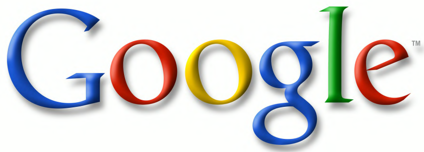

Google

R. BARCIA

DICCIONARIO GENERAL ETIMOLOGICO.

SEIX (EDITOR)
BARCELONA



University of Colorado at Boulder
U18302 6169872

251

PRIMER
DICCIONARIO GENERAL ETIMOLÓGICO
DE LA
LENGUA ESPAÑOLA

POR

D. ROQUE BARCIA

Quien da lo que se piensa
Da lo que se habla.

TOMO SEGUNDO

BARCELONA
SEIX - EDITOR
MCMII

Tipolit. Seix, San Agustín, 1 á 7.—Barcelona (Gracia).—Teléfono 3.541

D

D. Quinta letra del alfabeto, y cuarta de las consonantes. Su nombre es DE. ‖ Letra numeral que vale quinientos. Los latinos escribían una *I* y una *C* vuelta al revés, que con el tiempo y por la incuria de los escritores se juntaron y formaron la *D*, y puesta encima una raya valía cinco mil. ‖ *D.* Abreviatura de DON. (ACADEMIA ESPAÑOLA.) ‖ *Gramática.* Es una de las consonantes que se llaman *dentales (d, t* y *z)*, porque su pronunciación exige cierto movimiento de la lengua hacia los dientes, movimiento que es algo más débil que el de la *t*, como éste lo es á su vez respecto de la *z*. ‖ *Numeración romana.* La D vale 500; CD, 400; DC, 600; DCC, 700; DCCC, 800; DCCCCM, 900.000. ‖ *Imprenta.* La *D*, colocada como signo de foliatura en la parte inferior de un impreso, vale 4. ‖ La cuarta letra dominical. ‖ *Música.* Segunda nota de la gamma diatónica, D LA RE, D SOL RE, ó simplemente D. Se llama también RE. ‖ *Epigrafía.* D. O. M., *Deo Optimo Máximo.* D. M., *Diis Manibus.* ‖ *Química.* En el alfabeto químico, la D es cifra ó signo para expresar vitriolo. ‖ *Comercio.* La *d*, empleada en las letras de cambio, tiene varios oficios, como por ejemplo: $^d/_d$, á tantos días data; $^d/_{fha}$, á tantos días fecha; $^d/_v$, á tantos días vista. ‖ *D. D.D.*, abreviatura de *Doctor*, *Doctores.* ‖ *Orígenes.* La tendencia á suavizar la pronunciación, que siempre ha existido en las clases menos ilustradas, poco amigas de esfuerzos fonéticos ni de bellezas lingüísticas y etimológicas, fué causa de que la *t* de innumerables palabras latinas se conmutase por D en nuestro romance; y así se dijo: de BONITATE, *bondad;* DEBITA, *debda*; de DIGNITATE, *dignidad;* de ÆTATE, *edad;* de GOTHICO, *godo;* de LATRONE, *ladrón;* de METU, *miedo;* de MONETA, *moneda;* de PATRE, *padre;* de PECCATO, *pecado;* de POTENTIA, *poder;* de POTENS, *poderoso;* de VITA, *vida.* Estas palabras aparecen romanceadas en dicha forma desde la época del primer concilio de Toledo, según resulta de los siguientes pasajes del *Fuero Juzgo:* «En *bondad* de su *vida.*» *(Ley 7.ª, título 1.°, libro 2.°)* «Escripto de la *debda.*» *(Ley 5.ª, título 1.°, libro 2.°)* «Por *poder* que aya ni por *dignidat.*» *(Ley 2.ª, título 1.°, libro 2.°)* «Que non son de una *edad.*» *(Ley 4.ª, título 1.°, libro 3.°)* «Con omne (hombre) *godo*, é la mugier *goda.*» *(Ley 1.ª, título 1.°, libro 3.°)* «E los siervos, é los *ladrones.*» *(Ley 1.ª, título 4.°, libro 2.°)* «Por *miedo* della.» *(Ley 5.ª, título 2.°, libro 1.°)* «Los que facen la *moneda.*» *(Ley 4.ª, título 4.°, libro 2.°)* «Que toda la *universidad...* lo ayan por *padre.*» *(Ley 8.ª, título 1.°, libro 1.°)* «Los *pecados* de los omnes (hombres).» *(Ley 1.ª, título 1.°, libro 2.°)* «Que sea muy *poderoso.*» *(Ley 2.ª, título 1.°, libro 2.°)*

ETIMOLOGÍA. Latín *D, d:* griego Δ, δ, *delta;* fenicio y hebreo, *daleth;* árabe, *dal, dād.*

D.ª Abreviatura de Doña.

Da. Masculino. Golpe dado débilmente con la mano izquierda en el tambor ó timbal.

ETIMOLOGÍA. Imperativo del verbo *dar*, segunda persona: DA *tú.*

Daalder. Masculino. *Numismática.* Moneda de plata de Holanda, equivalente á unos seis reales.

ETIMOLOGÍA. Holandés, *daalder:* francés y catalán, *daalder.*

Dabaiba. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los pueblos idólatras del Panamá.

ETIMOLOGÍA. *Dabaiba* (LANDAIS): vocablo indígena.

Dabir. Masculino. *Historia antigua.* Oráculo de la divinidad, entre los hebreos. ‖ *Geografía antigua.* Ciudades de la Tierra Santa, en las tribus de Judá y de Gad.

ETIMOLOGÍA. *Dabir.* (BIBLIA.)

Dabis. Masculino. *Mitología.* Idolo monstruoso adorado por los japoneses. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Dabis* (LANDAIS): vocablo del Japón.—Este es el ídolo á quien los antiguos japoneses ofrecían una virgen todos los años. Con las criaturas sacrificadas á *Dabis*, podría formarse la ciudad más rara que hubiese existido en el mundo, puesto que sería una ciudad de vírgenes.

Dable. Adjetivo. Hacedero, posible.

ETIMOLOGÍA. *Dar:* catalán, *dable.*

Daboyé. Masculino. Especie de víbora.

Dabuis. Masculino. Especie de tejido de algodón de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *dabouis.* (LANDAIS.)

Daca. Voz compuesta de verbo y adverbio. DA (ó DAME) ACÁ. ‖ Andar al DACA Y TOMA. Frase. Andar en dares y tomares.

Dacá. Adverbio de lugar anticuado que equivale á DE ACÁ, ó DEL LADO DE ACÁ.

Dacapo. Locución adverbial. Voz empleada en la música para indicar que se vuelve al principio del trozo que se está ejecutando. ‖ El signo que se emplea para lo mismo.

Etimología. Italiano *da*, desde, y *capo*, cabeza, principio; «desde el principio:» francés, *da-capo*.

1. **Dacia.** Femenino. *Geografía.* Vasta región de Europa, repartida hoy entre la Hungría, Transilvania, Moldavia, Valaquia y Besarabia.

Etimología. Griego Δακία *(Dakía)*: latín, *Dācia*; francés, *Dacie*; catalán, *Dacia.*

2. **Dacia.** Femenino. *Mitología.* Figura alegórica representada en las medallas antiguas con una cabeza de asno, símbolo del valor y de la obstinación. ‖ *Numismática.* Esa misma medalla.

Dácico, ca. Adjetivo anticuado. Concerniente á los dacios ó á la Dacia. ‖ *Historia romana.* Sobrenombre de Domiciano y de Trajano, vencedores de los dacios.

Etimología. *Dacio:* catalán, *daciá.*

Dacier (Ana Lefevre de). Literata y helenista francesa, que nació en 1651 y murió en 1720. Dejó ediciones y traducciones de Calímaco, Aristófanes, Plauto, Terencio, Anacreonte y Homero, y algunas otras, siendo las principales: *Causas de la corrupción del gusto*, y *Homero defendido contra la apología del padre Hardouin.*

Dacier (Andrés). Esposo de la anterior, traductor, filólogo, individuo de la Academia Francesa, y de la de Inscripciones y Bellas Letras. Nació en 1651 y murió en 1722. Sus principales obras son: *Biblioteca de los filósofos antiguos; ediciones de Horacio, de la Poética de Aristóteles, y de los Varones ilustres, de Plutarco.*

Dacio. Masculino anticuado. Tributo ó imposición sobre alguna cosa.

Etimología. *Dación.*—«Y que en los repartimientos generales de alcabalas, y servicios, y otros *dacios* y tributos, haya igualdad y proporción.» (Castillo y Bobadilla, *Política.)*—«Pues las pragmáticas no bastan á reformar el exhorbitante uso de las joyas, es justo que en ellas se carguen mayores alcabalas, *dacios* y gabelas.» (Navarrete, *Conservación de monarquías, discurso 34.)*

Dacio, ia. Adjetivo. El natural de la Dacia y lo correspondiente á esta región.

Etimología. *Dacia 1:* latín, *dācus;* francés, *dace;* catalán, *daci, a.*

Dación. Femenino forense. La acción y efecto de dar.

Etimología. Latín *dātio*, forma sustantiva de *dātus*, dado: catalán, *dació;* provenzal, *dacio;* francés, *dation;* italiano, *dazione.*—Entre los romanos, la *dación* era el derecho de disponer de sus bienes, según vemos en Tito Livio.—«Si el Escribano fuere á hacer execución ó dación de possessión... que lleve por cada un día quatro reales.» *(La nueva Recopilación de las leyes del Reino, libro 4.°, título 21, ley 1.ª)*

Dacka. Masculino. Especie de cáñamo, entre los hotentotes.

Etimología. Dialecto de los hotentotes *dakka:* francés, *dacka.*

Dacnada. Femenino. *Antigüedades.* Pájaro que los egipcios acostumbraban atar en los festines á las coronas de los convidados, para que no los dejasen dormir.

Etimología. Griego δάκνω *(dáknō)*, morder: francés, *dacnades.*

Dacnades. Dacnada.

Dacnerón. Masculino. *Farmacia antigua.* Especie de colirio muy usado por los antiguos.

Etimología. *Dacnada.* Llamóse así porque escocía, como si produjese el efecto de una mordedura.

Dacri. Prefijo técnico, del griego δάκρυ *(dákry)*, lágrima.

Dacricistalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor que se experimenta en el saco lacrimal.

Etimología. Griego δάκρυον *(dákryon)*, lágrima; κυστίς *(kystis)*, saco, vejiga, y ἄλγος *(álgos)*, dolor: francés, *dacrycystalgie.*

Dacricistálgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la dacricistalgía.

Etimología. *Dacrycystalgia:* francés, *dacrycystalgique.*

Dacrinoma. Femenino. *Medicina.* Lagrimeo ocasionado por la oclusión de los puntos lacrimales.

Etimología. *Dacry* y *nomos*, serie: francés, *dacrynome.*

Dacrioadenalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor que se siente en la glándula lacrimal.

Etimología. Griego *dákryon*, lágrima, ἀδὴν *(adēn)*, glándula, y *álgos*, dolor: francés, *dacryoadénalgie.*

Dacrioadenálgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la dacrioadenalgía.

Etimología. *Dacrioadenalgía:* francés, *dacrioadenalgique.*

Dacrioadenitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la glándula lacrimal.

Etimología. Griego *dákryon*, lágrima; *adēn*, glándula, y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *dacryoadénite.*

Dacrioblenorrea. Femenino. *Medicina.* Derrame de lágrimas mezcladas con mucosidades.

Etimología. *Dacri* y *blenorrea:* francés, *dacryblennorrhée.*

Dacriocistis. Masculino. *Anatomía.* Saco lacrimal.

Etimología. Griego δάκρυον *(dákryon)*, lágrima, y κυστίς *(kystis)*, saco, vejiga: francés, *dacryocyste.*

Dacriocistitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del saco lacrimal.

Etimología. *Dacriocistis* y el sufijo técnico *itis*, inflamación: francés, *dacryocistite.* (Landais.)

Dacriode. Adjetivo. *Didáctica.* Que destila un pus sanioso y fétido.

Etimología. Griego *dákryon*, lágrima, y *eīdos*, forma: francés, *dacryoïde.*

Dacriódeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una lágrima.

Etimología. *Dacriode.*

Dacriohemorrisis. Femenino. *Medicina.* Derrame de lágrimas mezcladas con sangre.

Etimología. *Dacri* y *hemorrisis:* francés, *dacryohæmorrhyse.*

Dacriolina. Femenino. *Química.* Substancia orgánica de las lágrimas.

Etimología. Griego *dákryon*, genitivo de *dákry*, lágrima: francés, *dacryoline.*

Dacriolita. Masculino. *Medicina.* Cálculo lagrimal.

Etimología. Griego *dákryon*, lágrima, y *lithos*, piedra: francés, *dacryolithe.*

Dacriolitiasis. Femenino. *Medicina.* Producción de cálculos en las vías lacrimales.

Etimología. Griego *dákryon*, lágrima, y *lithíasis*, producción de cálculos: francés, *dacryolithiase.*

Dacrión. Femenino. *Medicina.* Secreción linfática de los ojos; lágrima. ‖ *Botánica.* Jugo de plantas que, al concretarse, toma la forma de lágrimas.

Etimología. Griego δάκρυον *(dákryon)*, lágrima.

Dacriópeo, pea. Adjetivo. *Medicina.* Calificación de toda substancia que activa la secreción del flúido lacrimal.

Etimología. Griego *dákryon*, lágrima, y *poieīn*, hacer: francés, *dacryopé.*

Dacriopia. Femenino. *Materia médica.* Substancia que activa la secreción del flúido lacrimal.

Etimología. *Dacriópeo:* francés, *dacryopie.* (Landais.)

Dacriopiorrea. Femenino. *Medicina.* Flujo ó destilación de lágrimas mezcladas con pus.

Etimología. Griego *dákryon*, lágrima; πύον *(pyon)*, pus, y *rheīn*, fluir: francés, *dacryopyorrhé.* (Littré.)

Dacriorrea. Femenino. *Medicina antigua.* Flujo de lágrimas.

Etimología. Griego *dákryon*, lágrima, y *rheīn*, correr: francés, *dacriyorrhée.*

Dacriorréico, ca. Adjetivo. *Medicina antigua.* Concerniente á la dacriorrea.

Etimología. *Dacriorrea:* francés antiguo, *dacryorrhéique.*

Dacriorrisis. Femenino. *Medicina.* Lagrimeo.

Etimología. *Dacriorrea.*

Dactilado, da. Adjetivo. *Zoología.* Que está armado ó provisto de dedos.

Etimología. *Dáctilo:* bajo latín, *dactilātus;* francés, *dactilé.*

Dactileo, lea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de dedo ó tiene dedos.

Etimología. *Dáctilo.*

Dactiletro. Masculino. *Antigüedades.* Instrumento usado en los tormentos para aplastar los dedos del paciente. ‖ *Zoología.* Género de reptiles que tienen la forma de sapos.

Etimología. *Dáctilo.*

Dactílico, ca. Adjetivo. *Prosodia griega y latina.* Lo perteneciente al pie dáctilo. Aplícase también á la composición poética hecha con estos pies.

Etimología. *Dáctilo:* latín, *dactylĭcus;* francés, *dactylique;* catalán, *dactilich, ca.*

Dactilífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dedos.

Etimología. Latín *dactylus*, dedo, y *ferre*, llevar: francés, *dactylifère*.

Dactilino, na. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene uno ó varios dedos notables por su forma, posición y longitud. ‖ Que tiene la forma de un dedo.

Etimología. *Dáctilo:* francés, *dactylin*.

Dactilio. Masculino. Género de gusanos que viven en las vísceras del hombre.

Etimología. Griego δακτύλιος *(daktylios)*, anillo; de *dáktylos*, dedo.

Dactilioglifia. Femenino. *Antigüedades*. Arte de grabar en anillos ó piedras preciosas.

Etimología. *Dactilioglifo:* francés, *dactylioglyphie*.

Dactilioglífico, ca. Adjetivo anticuado. Concerniente á la dactilioglifia.

Dactilióglifo. Masculino. *Antigüedades*. Obrero que graba en piedras preciosas ó en anillos.

Etimología. Griego δακτύλιος *(daktylios)*, anillo, y γλύφειν *(glyphein)*, grabar: francés, *dactylioglyphe*.

Dactiliografía. Femenino anticuado. *Antigüedades*. Descripción de una colección de anillos ó de piedras preciosas grabadas.

Etimología. Griego δακτύλιος *(daktylios)*, anillo, y γραφεῖν *(grapheīn)*, describir: francés, *dactyliographie*.

Dactiliográfico, ca. Adjetivo anticuado. Concerniente á la dactiliografía.

Etimología. *Dactiliografía:* francés, *dactyliographique*.

Dactiliógrafo. Masculino. El que describe los anillos ó las piedras preciosas grabadas. ‖ El que estudia la dactiliografía.

Etimología. *Dactiliografía:* griego *daktylios*, anillo, y *gráphos* (γράφος), descriptor: francés, *dactyliographe*. (Landais.)

Dactiliología. Femenino. Parte de la arqueología que concierne al estudio de los anillos, piedras preciosas, y á su explicación.

Etimología. Griego *daktylios*, anillo, y *lógos*, tratado: francés, *dactyliologie*.

Dactiliólogo. Masculino. El que se ocupa en la dactiliología.

Etimología. *Dactiliología*.

Dactiliomancia. Femenino. *Antigüedades*. Adivinación que se hacía por medio de anillos fundidos á presencia de ciertas constelaciones. (Caballero.)

Etimología. Griego *daktylios*, anillo, y *manteīa*, adivinación: francés, *dactylomancie;* catalán, *dactiliomancia* y *dactilomancia*, cuya última forma es incorrecta.—A juzgar por la antigua superstición, los tales anillos tenían, entre otras virtudes, la de hacer invisible á la persona que los llevaba.

Dactiliomántico, ca. Masculino y femenino. El que practica la dactiliomancia. ‖ Adjetivo. Perteneciente á la dactiliomancia.

Etimología. *Dactiliomancia:* francés, *dactylomancien*.

Dactilión. Masculino. Instrumento de resorte destinado á dar á los dedos más fuerza y agilidad, para obtener una brillante ejecución en el piano. ‖ *Botánica*. Hongo que brota en las partes corrompidas de las plantas. ‖ Adherencia de los dedos entre sí. ‖ *Anatomía*. Nombre que suele darse al intestino recto.

Etimología. *Dáctilo:* francés, *dactylion*.—Este instrumento fué inventado en 1836.

Dactilioteca. Femenino anticuado. *Antigüedades*. Cajita en que se guardaban los anillos preciosos y las piedras grabadas, y también el gabinete en que se conservaban.

Etimología. Griego *daktylios*, anillo, y *thēkē*, depósito, armario: latín, *dactyliothēka;* francés, *dactyliothèque*.

Dactilita. Femenino. *Mineralogía*. Cuerpo organizado fósil que tiene la forma de un dedo.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo: francés, *dactylite*. (Littré.)

Dactilitis. Femenino. *Cirugía*. Inflamación de un dedo, llamada vulgarmente panadizo.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *dactylite;* catalán *dactilitis*.

1. Dáctilo. Prefijo técnico, del griego δάκτυλος *(dáktylos)*, dedo.

2. Dáctilo. Masculino. *Prosodia griega y latina*. Pie de verso latino y griego, que consta de tres sílabas, la primera larga, y las otras dos breves.

Etimología. *Dáctilo 1:* latín *dactylus;* francés, *dactyle;* catalán, *dáctil*, aludiendo á que el verso *dáctilo* consta de tres sílabas, como el dedo consta de tres falanges, y á que las dos sílabas breves del *dáctilo* equivalen á la sílaba larga, como las falanges pequeñas del dedo representan la mitad de la grande.

1. Medida lineal usada por los antiguos griegos, que tenía próximamente una falange de dedo, poco más de ocho líneas.

2. *Botánica*. Planta gramínea, que cuenta diversas especies.

3. *Historia antigua*. Plural. Sacerdotes frigios semejantes á los juglares ó charlatanes de América, que procuraban pasar por necesarios para ejercer la Medicina. Tan hábiles llegaron á ser que, durante mucho tiempo, se designó con este nombre á todos los médicos de Grecia. Se llamaron así, porque su número fué al principio el de los dedos *(dáctilos)* de las dos manos, es decir, diez. Otros autores les dan el nombre de sacerdotes de Cibeles, encargados de mantener el fuego sagrado en honor del Sol.

4. *Mitología*. Nombre de un héroe de la antigüedad, que fué llevado al Olimpo. También se le llamó Hércules, pero vivió unos dos siglos antes que el hijo de Alcmena.

5. Especie de danza de los antiguos griegos, muy usada entre los atletas.

Dactilobe. Adjetivo. Dactílobo.

Dactílobo, ba. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene en los dedos una membrana festonada.

Etimología. Griego δάκτυλος *(dáktylos)*, dedo, y λοβός *(lobós)*, lóbulo: francés, *dactylobe*.

Dactilodogma. Femenino. *Antigüedades*. Medida de longitud, usada por los griegos.

Etimología. *Dáctilo*, dedo, medida, y *dogma*, pensamiento, opinión, enseñanza.

Dactilogia. Femenino. Dactilología.

Etimología. *Dactilología:* catalán, *dactilogia*.

Dactilognato, ta. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene las mandíbulas prolongadas en forma de dedos.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *gnáthos* (γνάθος), mandíbula.

Dactilografía. Femenino. Arte de conversar por medio de signos hechos con los dedos.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *grapheīn*, describir: francés, *dactylographie*.

Dactilográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dactilografía.

Etimología. *Dactilografía:* francés, *dactylographique*.

Dactilógrafo. Masculino. Clave destinada á transmitir, por medio del tacto, los signos ó letras de la palabra. Es un precioso medio de comunicación entre los ciegos y los sordomudos. ‖ Autor que estudia ó describe el arte de la dactilografía.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *gráphos*, el que describe: francés, *dactylographe*.

Dactiloidas. Adjetivo. Dactiloide.

Dactiloide. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene la apariencia de un dedo.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *eīdos*, forma: francés, *dactyloïde*.

Dactilolalia. Femenino. Dactilología.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *laleīn* (λαλεῖν), hablar: francés, *dactylolalie*.

Dactilolálico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la dactilolalía.

Dactilolárico. Dactilolálico. La forma *dactilolárico*, que aparece en algunos *Diccionarios* de la lengua, es bárbara.

Dactilología. Femenino. Arte de expresarse por medio de los dedos.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *logos*, palabra, discurso: francés, *dactilologie*.

Dactilológicamente. Adverbio de modo. Por medio de la dactilología.

Etimología. *Dactilológica* y el sufijo adverbial *mente*.

Dactilológico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la dactilología.

Etimología. *Dactilología:* francés, *dactylologique*.

Dactilólogo, ga. Masculino y femenino. Práctico en la dactilología.

Dactilón. Masculino. *Botánica y Farmacia antiguas*. Planta que los antiguos empleaban para destruir ciertas excrecencias de los dedos y de las uñas

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo: francés, *dactylon*.

Dactilonomía. Femenino. Arte de contar ó de figurar números con los dedos.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *nomos*, ley, regla: catalán, *dactilonomía;* francés, *dactylonomie*.

Dactilonómico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la dactilonomía.

Dactilónomo, ma. Masculino y femenino. El que cuenta con los dedos.

Etimología. *Dactilonomía:* francés, *dactylonome*. (Landais.)

Dactilópero. Masculino. *Zoología*. Subgénero de reptiles.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *pērós* (πηρός), mutilado: francés, *dactylopère*.

Dactilóptero, ra. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene alas ó aletas guarnecidas de radios libres en forma de dedos.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *pterón* (πτερόν), ala: francés, *dactyloptère*.

Dactiloteca. Masculino. *Zoología*. Nombre de la porción de piel que cubre los dedos de los mamíferos.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *thékē*, caja: francés, *dactylotèque*.

Dactilotecia. Femenino. *Cirugía*. Instrumento en el cual se encajan los dedos para mantenerlos en una extensión regular.

Etimología. *Dactiloteca:* francés, *dactylothèce*.

Dactilotegia. Dactilotecia. La forma *dactilotegia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Dactilótelo, la. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene los dedos ensanchados en toda su longitud.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *tēle* (τῆλε), lejos, distante.

Dactiloto. Masculino. Especie de cubilete con asa.

Etimología. Griego *dáktylos*, dedo, y *ōtos*, genitivo de *oûs*, oreja.

Dadas ó dadesías. Femenino plural. *Historia antigua*. Fiesta que los atenienses celebraban en honor de los dioses en general.

Dadero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que es de dar ó se ha de dar. ‖ Anticuado. Dadivoso, franco, liberal.

Dadica. Femenino. Medida de capacidad empleada en Asia y en Egipto.

Dadila. Femenino. *Química*. Uno de los dos aceites de que componen el de trementina.

Etimología. Griego δᾴς, δαδός *(dās, dadós)*, rama de pino: francés, *dadyle*.

Dadillo. Masculino diminutivo de dado.

Dádiva. Femenino. El don ó alhaja que se da graciosamente á otro. ‖ Dádivas quebrantan peñas. Refrán con que se da á entender que con los dones ó presentes se suelen vencer las mayores dificultades. ‖ Acometer con dádiva. Véase Dinero.

Etimología. *Dar:* catalán, *dádiva*.

Sinonimia. *Dádiva, don, donación, donativo*. La *dádiva* y el *don* consisten simplemente en la enajenación voluntaria de lo que se posee en favor de otra persona; la *donación* es una *dádiva* hecha de un modo formal y solemne; el *donativo* es la *dádiva* hecha al gobierno, á una corporación ó á un establecimiento. Un regalo entre amigos es *don* ó *dádiva*. Las *donaciones* suelen hacerse por escrituras públicas. En las urgencias de la patria, los buenos ciudadanos se esfuerzan en hacer *donativos* en favor de la causa pública. (Mora.)

Dadivado, da. Adjetivo anticuado. Cohechado.

Etimología. *Dádiva*.

Dadivar. Activo anticuado. Regalar, hacer dádivas.

Dadivosamente. Adverbio de modo. Liberalmente, con generosidad en el modo de dar.

Etimología. *Dadivoso* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dadivosament*.

Dadivosidad. Femenino. Munificencia, generosidad.

Etimología. *Dádiva:* catalán, *dadivositat*.

Dadivoso, sa. Adjetivo. Liberal, generoso, propenso á dar.

Etimología. *Dádiva:* catalán, *dadivós, a*.

Dado. Masculino. Pieza cúbica de hueso, marfil ú otra materia, en cuyas caras tiene señalados puntos desde uno hasta seis, y sirve para jugar varios juegos de fortuna ó azar. ‖ Pieza cúbica de hierro ú otro metal, que sirve de punto de apoyo á tornillos ú otras cosas, para mantenerlas en equilibrio. ‖ Cualquiera de los pedacitos de hierro colado, de forma cuadrada, con que se suelen llenar los botes de metralla para cargar las piezas de artillería, mezclados con bala menuda. ‖ *Arquitectura*. neto. ‖ falso. El que está dispuesto con tal arte, que queda con más peso por un lado que por el otro, y así cae repetivas veces del mismo modo, con lo cual ganan los fulleros á los inadvertidos. ‖ Cargar los dados. Frase. Introducir sutilmente un poco de plomo en un lado de ellos para que con el peso se inclinen á aquella parte á arbitrio del que los tira. ‖ Conforme diere el dado. Frase familiar con que se explica que en algunas cosas deben esperarse los sucesos para arreglar por ellos nuestra conducta. ‖ Correr el dado. Frase. Tener suerte favorable. ‖ Cuando te dieren el buen dado, échale la mano. Refrán que enseña no deberse desaprovechar la ocasión favorable. ‖ Dar ó echar dado falso. Frase. Engañar. ‖ Estar como un dado. Frase con que se significa que alguna cosa está bien ajustada y arreglada. ‖ Lo mejor de los dados es no jugarlos. Refrán que enseña que lo más prudente es evitar las ocasiones y los riesgos.

Etimología. 1. Latín *dāre*, dar; *dătum*, dado ó puesto sobre la mesa. (Ménage.)

2. Árabe *dadd*, juego. (Golius.)

3. La primera etimología es mucho más probable. (Littré.)

4. Este parecer del sabio Littré no tiene en su abono ningún ejemplo de la lengua. Si *dado* viniera del latín *dătum*, ni el italiano sería *dado;* ni el francés *dé;* ni el provenzal *dalz;* ni el catalán *dau*. El italiano sería *dato;* el francés, *det;* el provenzal y el catalán, *dat*, formas que no aparecen en ninguna parte.

Derivación. Árabe *dadd:* italiano, *dado;* francés, *dé*, forma que estaba en uso en el siglo xii; provenzal, *dalz;* catalán, *dau*.

Dado, da. Adjetivo. Concedido, otorgado. ‖ Propenso, en cuyo sentido se dice: dado al estudio; dado á la bebida; dado al juego; dado á los vicios. ‖ Habituado, en cuyo sentido solemos decir: dado á la holganza; dado á no comer. ‖ Permitido, lícito. ‖ Anticuado. Donación. ‖ Dado y no concedido. Locución empleada para denotar que se permite ó se deja pasar una proposición, sea verdadera ó falsa, por no obstar á la cuestión de que se trata. ‖ Dado que. Conjunción adversativa. Supuesto que. ‖ Participio pasivo de dar.

Etimología. *Dar:* sanscrito, *dattas*, dado; griego, δοτος *(dotos);* latín, *dătus;* catalán, *dat, da*.

Dadóforo, ra. *Mitología*. El que llevaba la antorcha en ciertas ceremonias antiguas.

Etimología. Griego *dadós*, genitivo de *dās*, rama de pino, y *phorós*, que lleva.

Dador. Masculino. La persona que da alguna cosa. ‖ *Comercio*. El que firma la letra de cambio, en virtud de la cual su corresponsal paga el dinero. ‖ El portador de una carta de un sujeto á otro.

Etimología. *Dar:* sanscrito, *datre;* griego, δωτήρ, δώτωρ *(dōtér, dótōr);* latín, *dător;* ruso, *datel';* catalán, *dador*.

Dadora. Forma femenina de dador. La que da.

Etimología. *Dador:* sanscrito, *datrī;* griego, δώτειρα *(dōteira);* latín, *dătrix;* ruso, *datel'nica;* catalán, *dadora*.

Daduco. Masculino. *Antigüedades*. Sacerdote que llevaba una hacha en las ceremonias de Ceres Eleusina.

Etimología. Griego δᾳδοῦχος *(dadoûchos);* de *dās*, rama de pino, tea, antorcha, y *ēchō*, yo tengo: latín, *dādūchus;* francés, *daduque, daduche*.—Este sacerdote comía en el templo de Ceres, teniendo una antorcha en la mano, en memoria de que aquella diosa había buscado así á su hija Proserpina.

Daelder. Masculino. Moneda de Hamburgo, que vale dos marcos.

Etimología. *Daalder*.

Daenio, nia. Adjetivo. Concerniente á una de las diez tribus de los persas. ‖ Masculino y femenino. El miembro de la tribu daenia.

Daezagia. Femenino. *Numismática*. Moneda de plata de Persia, que equivale á unos nueve reales y doce maravedís.

Etimología. Vocablo persa: francés, *daezage*. (Landais.)

Daf. Masculino. Instrumento de música, usado en las Indias.

Dáfidas ó Dáfitas. Gramático y poeta epigramático griego, que vivió unos doscientos años antes de Jesucristo. Atacaba no sólo á los hombres, sino á los dioses; y, según Estrabón, fué crucificado cerca de Magnesia por haber escrito algunos versos en que se ultrajaba á los reyes.

Dáfila. Femenino. *Ornitología.* Nombre de una especie del género ánade.

Dafnáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que se parece al dafne.

1. Dafne. Masculino. *Botánica.* Género de arbustos cuyas flores, frecuentemente aglomeradas y de suave olor, son de varios colores. ‖ Anticuado. Laurel.

Etimología. Griego δάφνη *(dáphnē),* laurel: latín, *dăphne;* francés, *daphné.*

2. Dafne. Masculino. *Antigüedades.* Lugar cercano á Antioquía, en la Siria, célebre por un templo consagrado á Apolo y á Diana.

Etimología. *Dafne 1.*

3. Dafne. Femenino. *Mitología.* Hija del río Peneo, que fué convertida en laurel por Júpiter para librarla de las persecuciones de Apolo. Este dios dispuso que le fuese consagrado dicho árbol, y se hizo de él una corona, que después llevó siempre. ‖ Otra, llamada también *Artemisa,* hija de Tirésias, que daba en Delfos oráculos en versos tan buenos, que se asegura que algunos de ellos fueron insertados por Homero en sus poesías. ‖ *Historia antigua.* Nombre de un barrio de Antioquía, famoso por las fiestas licenciosas que en él se celebraban. ‖ *Geografía.* Uno de los puertos del canal de Constantinopla.

Etimología. Griego Δάφνη *(Dáphnē).*

Dafnéfagos. Masculino plural. *Antigüedades.* Comedores de laurel: nombre con que se designó á ciertos adivinos que, antes de dar sus respuestas, comían hojas de laurel, árbol consagrado á Apolo, á fin de hacer creer que de este modo recibían su inspiración.

Etimología. Griego δάφνη *(dáphnē),* laurel, y φάγω *(pághō),* yo como: francés, *daphnéphages.*

Dafneforias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los griegos celebraban en honor de Apolo, y en las cuales llevaban ramas de laurel.

Etimología. *Dafnéforo:* francés, *daphnéphories.*

Dafnefórico. Adjetivo masculino. *Historia antigua.* Se dice de un himno que cantaban las vírgenes mientras los sacerdotes llevaban ramas de laurel en las fiestas dafneforias.

Etimología. *Dafnéforo:* francés, *daphnephorique.*

Dafnéforo. Masculino. *Historia antigua.* Joven que, con una rama de laurel en la mano, una corona de oro en la cabeza y vestido con una larga túnica, desempeñaba el principal papel en las dafnaforias.

Etimología. Griego δάφνη *(dáphnē),* laurel, y φέρω *(phérō),* yo llevo: francés, *daphnéfore.*

Dafneleón. Masculino. *Antigüedades.* Aceite de bayas de laurel, usado entre los antiguos griegos.

Etimología. Griego *dáphnē,* laurel, y *élaion* (ἔλαιον) aceite: francés, *daphnéléon.*

Dáfneo, nea. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo y de Diana.

Etimología: *Dafne 2.*

Dáfnico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Lo perteneciente al laurel.

Etimología. *Dafne 1:* bajo latín, *daphnĭcus;* catalán, *dáfnic, ca.*

Dafnina. Femenino. *Química.* Sustancia alcalina, descubierta en la corteza del daphne alpino de Linneo.

Etimología. *Dafne 1:* francés, *daphnéine, daphnine.* (Littré.)

Dafnis. Masculino. *Mitología.* Hijo de Mercurio y de la ninfa Lica, que se dice fué el primer pastor. Amó á una ninfa, y los dioses acordaron que quedara ciego el primero de ellos que olvidase la fe conyugal. Habiendo Dafnis amado á otra ninfa y olvidado su juramento, quedó privado de la vista para siempre.

Etimología. Latín *Dafnis, Dafnĭdis.*

Dafnita. Femenino. Nombre antiguo de un laurel llamado en el día acacia. ‖ Piedra semejante á una hoja de laurel.

Etimología. *Dafne 1:* francés, *daphnite,* piedra figurada que imita las hojas de laurel.

Dafnoídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Semejante á un dafne.

Etimología. Griego *dáphnē,* laurel, y *eîdos,* forma: francés, *daphnoïde.*

Dafnomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por el laurel consagrado á Apolo.

Etimología. Griego *dáphnē,* laurel, y *manteîa,* adivinación: francés, *daphnomancie.*

Dafnomántico, ca. Masculino y femenino. El que ejerce la dafnomancia. ‖ Adjetivo. Concerniente á la dafnomancia.

Daga. Femenino. Arma blanca, corta y de dos filos, á lo menos hacia la punta, que es aguda. También las hay de cuatro cortes y de un filo. Tiene guarnición menor que la de la espada, con que cubre el puño y gavilanes para los quites. ‖ Cada tonga ó hilera horizontal de ladrillos que se forma en el horno para cocerlos. ‖ Llegar á las dagas. Frase con que se explica que algún negocio ha llegado al lance de mayor aprieto.

Etimología. Alemán *Dagen,* espada, puñal (Landais): catalán, *daga,* daga; *dagassa,* daga grande; *daguer,* cuchillero; *daguería,* cuchillería.

Dagebod. Masculino. *Mitología.* Divinidad que se adoraba en Kiew.

Daggiad. Masculino. *Mitología.* El Antecristo de los musulmanes que aparecerá, según ellos, montado en un asno, como el verdadero Mesías.

1. Dagón. Masculino. Aumentativo de daga.

2. Dagón. Masculino. Dios de los fenicios y filisteos.

Etimología. Latín *Dagón* (san Jerónimo): catalán, *Dagón;* francés, *Dagon.*—Dagón es el dios á quien los fenicios levantaron en Gaza un magnífico templo.

Daguecilla, ta. Femenino diminutivo de daga.

Etimología. *Daga:* catalán, *dagueta.*

Daguerre (Luis Jacobo). Pintor y físico francés. Nació en 1789 y murió en 1851. En su juventud se dedicó á la pintura escenográfica, y más adelante estableció un *diorama* que fué muy concurrido. Posteriormente tuvo la feliz idea de fijar las imágenes producidas en la cámara oscura, que dió por resultado el descubrimiento llamado al principio *daguerreotipo* (1839) y que, ampliado y modificado, ha venido á constituir el arte de la *fotografía,* que tiene en la actualidad tan inmensas aplicaciones. El Gobierno francés premió su descubrimiento, concediéndole una pensión vitalicia de 6.000 francos. Véase Daguerreotipo.

Daguérreo, rrea. Adjetivo. Ejecutado según el procedimiento de Daguerre; concerniente al daguerreotipo.

Etimología. *Daguerre,* nombre del mecánico que, en unión de Nicéforo Niepce, inventó el daguerreotipo en 1839.

Daguerreotipar. Activo. Obtener un retrato ó un dibujo por medio del daguerreotipo. ‖ Retratar al daguerreotipo.

Etimología. *Daguerreotipo:* francés, *daguérreotyper.*

Daguerreotipia. Femenino. Fotografía.

Etimología. *Daguerreotipo:* italiano, *dagherottipia, dagherreotipia;* francés, *daguérreotypie.*

Daguerreotipo. Masculino. Instrumento inventado por Daguerre, y por medio del cual quedan fijadas, por la influencia de la luz, las imágenes de los objetos que se desean.

Etimología. *Daguerreo* y *tipo:* francés, *daguérreotype.*

Daguerrotipo. Daguerreotipo.

Daguesch. Masculino. Uno de los puntos diacríticos de la lengua hebraica.

Etimología. Hebreo *daguesch.*

Daguilla. Femenino diminutivo de daga. ‖ Provincial Andalucía. Palillo de hacer media. Véase Palillo.

Dagún. Masculino. Divinidad del Perú.

Dagur. Masculino. *Mitología.* El día, hijo de la Noche y de Deling (el crepúsculo), en la mitología escandinava.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Dagután. Masculino. Nombre que los celandeses dan á ciertos espíritus.

Dahila. Masculino. *Ornitología.* Abadejo ó aguzanieve. Pájaro de color aceitunado, con una mancha amarilla en la cabeza. (Marty y Caballero.)

Dahler. Masculino. *Numismática.* Moneda de Suecia, de plata ó de cobre.

Dahmán. Masculino. *Mitología.* Ángel que, según los indios, recibe las almas de los justos para conducirlas al cielo.

Dahomeyano, na. Sustantivo y adjetivo. El natural de lo perteneciente al Dahomey ó á sus habitantes.

ETIMOLOGÍA. *Dahomey.*

Dai. Masculino. Título honorífico usado en el Japón.

ETIMOLOGÍA. *Dairi.*

Daib. Masculino. Alquimia. EL ORO.

ETIMOLOGÍA. Árabe *dhahab:* francés, *daib, deheb, deab, edetz.* (DEVIC.)

Daiboth. Masculino. *Mitología.* Divinidad del Japón, adorada en una vasta pagoda pintada de rojo y sostenida por pilares de madera sin labrar. Se la representa sentada en un altar, con las facciones y el seno de mujer, el pelo crespo y una aureola de oro.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Daica. Femenino. *Mitología.* Fiesta del agua en el Perú.

Daifa. Femenino. La manceba con quien se tiene comunicación ilícita. ‖ Anticuado. Huéspeda á quien se trata con regalo y cariño.

ETIMOLOGÍA. Árabe *dhaifa*, en Freytag, manceba: *femina quæ hospitio convivioque excipitur;* «mujer que se recoge en una hospedería, viviendo en compañía de otro.»

Daikoku. Masculino. *Mitología japonesa.* Dios de la riqueza y de la felicidad, invocado principalmente por los artesanos. Se le representa con un martillo en la mano, y creen que cada uno de sus golpes es suficiente para que se llene de dinero, de alimentos ó de lo que se desee, un saco que se coloque junto á él.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *daikoku.* (LANDAIS.)

Daimo-no-jini. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los japoneses, en honor de la cual celebran una magnífica procesión en el mes de Julio.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Dai-niz-no-rai. Masculino. *Mitología.* El Sol, entre los japoneses, á quien se representa sentado sobre una vaca.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Daira. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los misterios de Eleusis. Se le supone hija del Océano y de Mercurio y madre de Eleusis. Algunos la confunden con Venus, Ceres, Juno y Proserpina.

ETIMOLOGÍA. Griego Δάειρα y Δαῖρα *(Dáeira* y *Daîra)*, que significa «el que ó la que sabe,» y que es un sobrenombre que los griegos dieron á Proserpina.

Dairah. Masculino. Lugar de devoción y de oración entre los indios.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Dairi. Masculino. Soberano pontífice de los japoneses, que es emperador hereditario, pero sin autoridad ni ejercicio. Su poder es principalmente espiritual; su familia, descendiente de las divinidades que imperaron antiguamente en el país; sus riquezas son fabulosas; sus mujeres legítimas, doce; su cargo, considerado como oráculo religioso, por lo que se le venera como á un dios y se ejecuta cuanto manda, si no es contrario al buho, ó jefe del poder temporal. No puede salir de la ciudad, y se halla en realidad sometido á la vigilancia del emperador. Antiguamente fué general y pontífice; pero desde el siglo XII, principió á perder la autoridad real y á verse privado de participación en los asuntos políticos y de toda influencia ejecutiva.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *dairi, dairo.*

Dairo. DAIRI.

Daites. Masculino. *Mitología.* Dios bienhechor que los troyanos consideraban como inventor de los festines entre los hombres.

Daitia. Masculino. *Mitología.* Nombre dado en la India á los genios maléficos que están en continua guerra con los genios del bien.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Daix. Masculino. *Geografía antigua.* Gran río de la Escitia septentrional.

Dajebog. Masculino. *Mitología.* Divinidad eslava que corresponde á la Fortuna de la mitología griega.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Dakcha. Masculino. *Mitología.* Hijo primogénito de Brahma, á quien las vedas miran como uno de los Pradjapatis. Tuvo cincuenta hijas, una de las cuales, Pati, esposa de Siva, se suicidó por no haberla invitado su padre al gran sacrificio. Esta muerte atrajo sobre la cabeza de su padre la venganza de Siva, pues arrancándose este dios dos cabellos, los convirtió en gigantes, que destruyeron la raza entera del hijo de Brahma. Los indios le miran como el autor del primer sistema astronómico y le atribuyen la combinación del año lunar y del sistema planetario.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Dakchina. Masculino. Presente que se hace á los brahmanes en la India, al tiempo de los sacrificios solemnes.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Dakhme. Masculino. Lugar de sepultura entre los indios.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Dakin. Masculino. Nombre que los negros de Loango dan á sus hechiceros.

Dakón. Masculino. Especie de piedrecita azul con que las mujeres de Guinea adornan su pelo.

Dakota. Femenino. *Geografía.* Vasto territorio, hoy Estado, de la república norteamericana.—Se halla comprendido entre los 43 y 49° de latitud Norte, y entre los 96° 25′ y 104° de longitud Oeste.—Confina al Norte, con la *Nueva-Bretaña;* al Este, con los Estados de *Iowa* y *Minnesota;* al Sur, con los de *Nebraska* y *Colorado*, y al Oeste, con los territorios de *Montana* y *Wyoming.*—Su extensión es de 400 millas, de Norte á Sur, y de otras tantas aproximadamente, de Este á Oeste; ó sean: 390.898 kilómetros cuadrados de superficie, que pueblan 134.000 habitantes.—Los ríos más importantes que bañan el territorio son: el *Tololotlán* ó *Río Grande*, llamado también *Santiago;* el *Missouri*, que tiene 5.000 kilómetros de curso, y sus afluentes el *Colorado del Norte*, el *Big-Sioux* y el *Big-Cheyenne.*—El suelo es fertilísimo y produce en abundancia trigo, cebada, avena, patatas, frutas de todas clases y excelentes viñedos: entre los productos minerales figuran el oro, la plata, el cobre, el hierro, el carbón de piedra y numerosas salinas: y en el reino animal, distínguense el búfalo, el ciervo, el oso negro, el gris y las ratas almizcleras.—Los principales objetos de su comercio con los americanos, son las pieles de tigre, de gamo, de ante, de castor, de nutria, de zorro y de marta, cuadrúpedo del tamaño de un gato cuya piel es muy estimada.—La instrucción pública, aunque naciente, está bastante bien organizada: cuenta sobre 250 escuelas libres de primera enseñanza, y otras muchas privadas que se hallan establecidas en la parte meridional del territorio.—*Bismarck*, capital del Estado que nos ocupa, se encuentra sobre la orilla izquierda del *Missouri*, con 3.500 almas, 20 escuelas y un seminario.—El gobierno del Estado, como el de todos los que componen la Federación norteamericana, de la cual forma parte desde Enero de 1889, es perfectamente autónomo, con entera independencia del poder central, según las leyes federales.—Los *sioux* ó *dakotas* son, sin disputa, los más belicosos é independientes de las tribus indias que ocupan el territorio de los Estados de la Unión.—La guerra es su pasión dominante; y conocen admirablemente el arte de construir magníficas trincheras, tras las cuales ponen á cubierto á sus mujeres y á los niños, de las balas y de las flechas, cuando temen un ataque súbito del enemigo. —La pronunciación gutural de los *dakotas*, sus pómulos salientes y demás rasgos característicos de su fisonomía, así como sus costumbres y tradiciones, confirmadas por el testimonio de las naciones vecinas, demuestran evidentemente ser oriundos de la parte Noroeste de América.—El jeroglífico es el signo de su escritura. Actualmente, no excede su número de 2.000 familias.

Dal. Masculino. Nombre de la octava letra del alfabeto árabe, turco y persa. ‖ Signo numérico del cuatro.

ETIMOLOGÍA. *D.*

Dala. Femenino. *Marina.* Canal de tablas por donde sale á la mar el agua que saca la bomba.

ETIMOLOGÍA. Árabe *dalla*, mostrar el camino, guiar, conducir: catalán y portugués, *dala;* francés, *dalle, dalat;* picardo, *dale.*

1. Freytag tiene *dalāla*, infinitivo del verbo citado, en el sentido de canal, *ductum viæ.*

2. Trae esta palabra el *Vocabulario marítimo de Sevilla*, de donde la tomó la Academia.

Dalai-Lama. Masculino. Uno de los dos pontífices supremos del budhismo en el Tíbet, el cual reside en Lasa.

ETIMOLOGÍA. Mogol *dalai*, océano, y el tibetano *lama*, sacerdote: «el sacerdote grande como el Océano:» francés, *dalai-lama*.—El *dalai-lama* ó gran lama es el jefe de la religión de los tártaros idólatras, quienes le veneran como su dios vivo.

Dalbud. Masculino. *Mitología.* Divinidad japonesa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

¡Dale! Úsase como interjección para reprender y contener á alguno que es tenaz y porfiado en algo. ‖ DALE QUE DALE. Expresión familiar de que se usa para manifestar el enfado que ocasiona la porfía indiscreta. ‖ DALE QUE LE DAS, ó DALE QUE LE DARÁS, DALE QUE DALE.

ETIMOLOGÍA. *Da*, imperativo del verbo *dar*, y el pronombre personal *le*; DA-LE: catalán, *dali*.

Dalecarlino, na. Adjetivo. Perteneciente á la Dalecarlia ó á sus habitantes. ‖ Sustantivo. Natural de Dalecarlia.

Dalecarlia. Femenino. *Geografía.* Provincia de Suecia.

Daler. Masculino. Moneda de cobre ó de plata de Suecia ó de Holanda, equivalente á veintidós reales.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Thaler:* holandés, *daler;* francés, *thaler*, *daler;* inglés, *dollard;* catalán, *dalera*.

Daleth. Masculino. Cuarta letra del alfabeto hebreo. ‖ Signo numérico del cuatro.

ETIMOLOGÍA. *D.*

Dalfaya. Femenino anticuado. ALFAYA. Nobleza, linaje esclarecido. ALHAJA.

Dalgo (HACER MUCHO). Frase anticuada. Hacer bien, tratar á alguno con agasajo y regalo.

Dalgún. Anticuado. DE ALGÚN ó ALGUNO. Es contracción de DE ALGÚN.

Dali. Adverbio de lugar anticuado. DE ALLÍ.

Dalia. Femenino. *Botánica.* Planta que echa una flor hermosa, rizada, ya blanca, ya encarnada, ya de otro color, y aun las hay de más de uno.

ETIMOLOGÍA. *Dahl*, botanista sueco, que la trajo del Japón en 1789: latín técnico, DALHIA *variabilis*, de Linneo; francés, *dalhia*.

Dalila. *Historia Sagrada.* Mujer filistea amada de Sansón. Cediendo á las instigaciones de sus compatriotas, recortó durante la noche los cabellos de su amante, perdiendo éste su extraordinaria fuerza. DALILA le entregó en seguida atado de piés y manos á sus enemigos los filisteos.

ETIMOLOGÍA. *Dalila.* (BIBLIA.)

Dalina. Femenino. *Química.* Materia blanca pulverulenta, poco soluble en el agua fría y muy parecida al almidón, que se ha encontrado en los tubérculos de la dalia.

ETIMOLOGÍA. *Dalia.*

Dalind. Adverbio de lugar anticuado. DE ALLÁ.

Dalmacia. Femenino. *Geografía.* Provincia de Iliria, en el mar Adriático, dividida hoy entre el Austria y Turquía.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dalmătĭa*, en Plinio, que es el griego Δαλματία *(Dalmatía)*.

Dalmacio. Masculino. Nombre de varón.

ETIMOLOGÍA. Latín posterior *Dalmătius:* catalán, *Dalmau*.

Dálmata. Común de dos. El natural de Dalmacia.

ETIMOLOGÍA. *Dalmacia:* latín, *dalmăta;* italiano, *dalmata;* francés, *dalmate;* catalán, *dalmat, a*.

Dalmática. Femenino. Vestidura sagrada con faldones y una especie de mangas anchas abiertas que forman cruz. La usan en los oficios divinos los diáconos como propia, y ya se les ha concedido á los subdiáconos, y aun se ha extendido el uso en algunas partes á otras personas.

ETIMOLOGÍA. *Dalmacia,* de donde vino: latín, *dalmătĭca*; italiano, *dalmatica;* francés, *dalmatique;* catalán, *dalmática*.

Dalmático, ca. Adjetivo. Referente á los dálmatas.

ETIMOLOGÍA. *Dalmacia:* latín, *dalmătĭcus*, *dalmătēnsis*. (LUCANO, VOPISCO.)

Daloide. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de carbón de piedra muy regular en su estructura.

ETIMOLOGÍA. Griego δαλός *(dalós)*, tizón, y *eîdos*, forma: francés, *daloïde*.

Daloideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la apariencia de un tizón apagado.

ETIMOLOGÍA. *Daloide.*

Dalton (JUAN). Célebre físico y químico inglés. Nació en 1766 y murió en 1844. Fué profesor de Matemáticas y de historia natural en el colegio de Mánchester, y de química, en varias ciudades de Inglaterra. Fué elegido presidente de la Sociedad literaria y filosófica de Mánchester, é individuo de la Sociedad Real de Londres y del Instituto de Francia. Se le deben muchos descubrimientos, especialmente sobre el calórico y la luz, así como el perfeccionamiento de la teoría de los *átomos* y de los *equivalentes*. Sus escritos más notables son: *Observaciones y ensayos meteorológicos; Nuevo sistema de filosofía química*, y *Gramática inglesa*.

Daltonismo. Masculino. *Medicina.* Vicio de la vista que produce la imposibilidad de distinguir los colores.

ETIMOLOGÍA. *Dalton,* físico inglés del siglo XVIII, el cual padeció esa enfermedad.

Dalla. Adverbio de lugar anticuado. DE ALLÁ ó DE OTRO LADO DE ALLÁ, ó AL OTRO LADO.

Dallador. Masculino. El que siega la hierba con el dalle.

Dalle. Masculino. Instrumento cortante que sirve para cortar la hierba en los prados. En Aragón usan de él también para segar las mieses. ‖ DALLE QUE DALLE. Anticuado. DALE QUE DALE.

ETIMOLOGÍA. Alemán *theilen*, dividir: irlandés, *deila;* danés, *deele;* francés, *dail* (que se pronuncia *dall);* catalán, *dalla;* provenzal, *dalh*, *dayll*, hoz; ginebrino, *daille*.—«Hirieron y mataron muchos hombres, y un caballo, con un *dalle* que traía un Mejicano, hecho de una espada española.» (LÓPEZ DE GOMARA, *Historia de Méjico, capítulo 144.)*

Dallén. Adverbio de lugar anticuado. DEL OTRO LADO DE ALLÁ, ó DEL LADO DE ALLÁ, ó DEL OTRO LADO.

Dama. Femenino. La mujer noble ó de calidad distinguida. ‖ La mujer galanteada ó pretendida de algún hombre. ‖ Título que se da en palacio á ciertas señoras que acompañan y sirven á la reina, á la princesa ó infantas. ‖ En las casas de las grandes señoras, la criada primera que servía inmediatamente á su ama. ‖ En las comedias, por antonomasia, la actriz que hace los papeles principales; y las demás, excepto la graciosa y la característica, se distinguen por sus números de segunda, tercera, cuarta DAMA. ‖ La manceba ó concubina. ‖ Una de las piezas de ajedrez, llamada así por ser la principal después del rey, y por la licencia que tiene de moverse á todas partes. ‖ En el juego de damas, la pieza que, por haber llegado á la última línea del contrario, se corona con otra pieza, y puede correr toda la línea. ‖ Cuadrúpedo. GAMO. ‖ Baile antiguo español. ‖ Plural. Juego que se ejecuta con un tablero de sesenta y cuatro escaques con veinticuatro piezas, si es á la *española*, y con cien escaques y cuarenta piezas si es á la *polonesa*, de las cuales tiene doce ó veinte cada jugador, que gana el juego en logrando comerlas todas al contrario, que es jugar á la gana gana, y al revés, si se juega á la gana pierde. ‖ CORTESANA. La ramera. ‖ SECRETA. En el juego de damas, la que se da por partido al que juega menos, quedando á su arbitrio elegir la que quisiere cuando guste, y usar de ella cuando le conviniere. ‖ ECHAR DAMAS Y GALANES. Diversión que se tiene en las casas la última noche del año, y consiste en sortearse los concurrentes á la tertulia, para que á cada galán le toque una dama á quien obsequiar. ‖ LAS DAMAS AL DESDÉN PARECEN BIEN. Refrán que enseña que en las mujeres á quienes dotó la naturaleza de gentileza y hermosura es ociosa la demasiada compostura en los adornos; y también advierte que las verdaderas gracias de la hermosura son las naturales, y que, para realzarlas, se ha de encubrir el arte. ‖ SER MUY DAMA. Frase que se usa para denotar que una mujer es muy fina en la conformación exterior ó en sus modales. ‖ SOPLAR LA DAMA. En el juego de damas, levantar y suprimir un jugador la del contrario en pena de su omisión, cuando, teniendo alguna pieza que comer con ella, no lo hizo. ‖ Frase metafórica y familiar.

Casarse con la mujer pretendida de otro ú ofrecida á él.

Etimología. 1. *Dama* es una forma de don. (Monlau.)

2. *Dama* representa *domna*, *donná*, del latín *dŏmĭna*, la señora. (Littré.)

3. Ambas etimologías convienen en un origen, el latín *dŏmĭnus*, señor. Sin embargo, atendidas las formas griegas y sanscritas, las anteriores opiniones distan mucho de satisfacer. La *m* de *dama* es la *m* del sanscrito *dam*; la misma *m* del griego *dámar*, mujer casada, nuestra mujer.

Derivación. Sanscrito *dam*, calmar, domar; *dam*, mujer, esposa: griego δάμαρ *(dámar)*, mujer propia; francés, *dame*; provenzal y catalán, *dama*; burguiñón, *daime*.

Damaceno, na. Adjetivo. Amaceno.

Damajuana. Femenino. Provincial Andalucía. Castaña, por vasija ó vaso grande.

Damarás. Masculino. Especie de tafetán de las Indias.

Etimología. *Vocablo indígena*: francés, *damaras*. (Littré.)

Damasanio. Masculino. Alisma.

Damascado, da. Adjetivo. Adamascado.

Damasceno. (san Juan). Escritor ascético y teólogo. Nació en Damasco en 676 y murió en 756. Después de haber sido, aunque cristiano, favorito de los califas, y nombrado por ellos gobernador de Damasco, se retiró al monasterio de San Sabas, se ordenó de sacerdote, y se dedicó á combatir á los iconoclastas. Fué el primero que aplicó la lógica aristotélica á la enseñanza de la teología. Sus principales obras son: *Sumarios filosóficos; De las herejías; Exposición de la fe ortodoxa; Tratado contra los adversarios de las santas imágenes; Instrucción elemental sobre los dogmas cristianos* y *Canon pascual.*

Etimología. *Damasco.*

Damasceno, na. Adjetivo. Amaceno. ‖ El natural de Damasco y lo perteneciente á esta ciudad.

Etimología. *Damasco:* latín, *dămascēnus;* catalán, *damasceno.*

Damascio. Filósofo griego, que nació en Damasco á fines del siglo v. Fué el último que enseñó la filosofía platónica en Atenas, y se refugió en Persia cuando el emperador Justiniano prohibió á los paganos la enseñanza de la filosofía, regresando á su país luego que tuvo la seguridad de no ser perseguido. Sus obras más notables son: *Dudas y soluciones sobre los primeros principios; Comentarios de Aristóteles y de Platón.*

Etimología. *Damasco.*

1. **Damasco.** Masculino. Ciudad importante y famosa de la Cele-Siria, hoy Turquía asiática. 200.000 habitantes.

Etimología. Árabe *Dimachq:* latín, *Dămascus;* italiano, *Damasco;* francés, *Damas;* catalán, *Damasch.* Se ha dicho que el nombre de esta ciudad viene de *Damasco,* siervo de Abraham, que la fundó; pero la forma árabe demuestra el error de semejante conjetura.

2. **Damasco.** Masculino. Tela de seda ó lana bastante doble, con dibujos del mismo color que la tela: se emplea en colgaduras de cuartos y camas y en otros usos. ‖ Arbol, variedad del albaricoquero, y su fruto.

Etimología. *Damasco 1,* en donde se fabrica: catalán, *damasch;* francés, *damas.*

Damasina. Femenino. Tejido de seda parecido al damasco en el dibujo y labor, pero no tan doble.

Etimología. *Damasco:* francés, *damassin.*

Dámaso I (San). Poeta cristiano y romano pontífice. Fué natural de Guimarães, en Portugal, y en 366 sucedió al papa Liberio en la silla de san Pedro. Gobernó la Iglesia romana con gran acierto por espacio de 18 años y murió en el de 385. De él nos quedan algunas poesías. *(Carmina XLII.)* (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Dămăsus.*

Damasqueta. Femenino. Especie de tejido imitando á damasco con dibujos de oro, plata ó seda.

Etimología. *Damasco 2:* francés, *damasquette.*

Damasquillo. Masculino. Cierto género de tejido de lana ó seda, parecido al damasco. ‖ Provincial Andalucía. Albaricoque.

Etimología. *Damasco:* catalán, *damasquillo.*

Damasquina. Femenino. *Botánica.* Planta anua, originaria de Méjico, que crece hasta la altura de dos piés; sus tallos son rollizos, sus flores solitarias y de mal olor: se reputan más perfectas cuando son de un color de púrpura mezclado con amarillo.

Etimología. *Damasco 2,* por semejanza de color: catalán, *damasquina.*

Damasquino, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la ciudad de Damasco: comunmente se aplica á los cuchillas y alfanjes corvos, por razón de su figura, materia y temple. ‖ A la damasquina. Modo adverbial. A estilo ó moda de la ciudad de Damasco.

Etimología. *Damasceno:* catalán, *damasquí, na.*

Damasto. Masculino. *Mitología.* Procusto.

Damastor. Masculino. *Mitología.* Nombre de un gigante que, en la lucha contra los dioses, les arrojó, en vez de peñasco, á otro gigante llamado Palas, el cual se había quedado petrificado á la vista de la cabeza de Medusa, que Minerva llevaba en el pecho.

Etimología. Debe ser un derivado del griego δαμάω *(damáō)*, yo domo, yo sujeto, yo venzo, de donde se formó δαμάτορ *(damátor)*, domador, y también vencedor; es el *dŏmĭtor* de los latinos.

Damatrio. Masculino. Décimo mes del calendario griego, que viene á ser el nuestro de Julio. Era el tiempo de la recolección de las mieses.

Damatris. Masculino. *Mitología.* Nombre de una sacerdotisa del templo de Ceres. ‖ *Botánica.* Género de plantas de la familia de las corimbíferas.

Damería. Femenino. Melindre, delicadeza, aire desdeñoso. ‖ Metáfora. Reparo, escrupulosidad.

Etimología. *Dama.*

«*Celebró* la damería honestamente gallarda de Rebeca, quando se echó sobre el rostro el velo.» (Fray Hortensio Paravicino, *Panegyricos, folio 231.*)

«El afeite, la gala, la damería, el dicho, el donaire parece bien al yente y viniente, pero no al pariente.» *(La Pícara Justina, folio 77.)*

«Y assí V. R., déxese de essas damerías, y no le déxe de escribir; sino procure libertad en sí, que ya gloria á Dios yo tengo harta.» (Santa Teresa de Jesús, *Sus Cartas, tomo 2.°, Carta 76, número 2.*)

Dameto (Juan). Literato español. Murió en 1633. Fué cronista de Mallorca, y sus obras más notables son: *Vida de san Iñigo* é *Historia general del reino baleárico.*

Damia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Cibeles. ‖ Divinidad particular de Epidauro.

Damián. *Historia eclesiástica.* Jefe de secta que murió en 593. Era diácono del monte Thabor, y fué elegido patriarca de Alejandría en 569. Se puso al frente de una rama de los acéfalos severianos ó severitas, que tomaron el nombre de damianistas, no admitiendo más que una naturaleza en Dios.

Damianista. Masculino. *Historia eclesiástica.* Hereje que no admite en Dios más que una naturaleza. ‖ Femenino. Religiosa del orden de santa Clara.

Etimología. Iglesia de *San Damián,* en donde santa Clara tomó el velo, en la última acepción.

Damiano. Célebre retórico de Éfeso, que vivió por los años 200 de la era cristiana. Adquirió una gran reputación y dió lecciones gratuitas á las personas pobres; erigió y restauró algunos edificios públicos.

Damias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que se celebraban secretamente en honor de la diosa *Damia.*

Etimología. *Damia.*

Damicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Dícese de los órganos de los animales, parecidos en su forma á los cuernos del gamo.

Etimología. Latín *dama, damæ,* el gamo, y *cornŭs,* de cuerno, ó de figura de cuerno.

Damiento. Masculino anticuado. Dádiva.

Damil. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á las damas ó propio de ellas.

Damisela. Femenino. La moza bonita, alegre y que presume de dama. ‖ La dama cortesana.

Etimología. Latín *domnŭla,* contracción evidente de *dŏmĭnŭla,* diminutivo de *dŏmĭna,* señora: bajo latín, *dominicella;* italiano, *damigella;* francés del siglo x, *domnizelle;* moderno, *demoiselle;* catalán, *damisela.*

«Les inficionaba la voluntad tra-

hiéndoles *damiselas* con quien pecasen.» (Fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios. *Sus obras, folio 360.)*

«Requebrábanle como á hurto las *damiselas*, y él también como á hurto las desdeñaba.» (Cervantes, *Don Quixote, tomo 2.°, capítulo 62.)*

Damises. Masculino. *Mitología.* Uno de los gigantes que escalaron el cielo.

Damnable. Adjetivo anticuado. Lo que es digno de condenarse.

Etimología. *Damnar:* latín, *damnābĭlis;* italiano, *dannabile;* francés y catalán, *damnable;* provenzal, *dampnable.*

Damnación. Femenino anticuado. Condenación.

Etimología. *Damnar:* latín, *damnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *damnātus,* damnado: italiano, *dannazione;* portugués, *damnação;* francés del siglo xii, *dampnasion;* moderno, *damnation;* provenzal, *dampnatio;* catalán, *damnació.*

Damnado, da. Adjetivo anticuado. Réprobo.

Etimología. Latín *damnātus;* participio pasivo de *damnāre,* dañar: italiano, *damnato;* francés, *damné;* catalán, *damnat, da.*

Damnar. Activo anticuado. Condenar.

Etimología. *Daño:* latín, *damnāre,* forma verbal de *damnum,* daño: italiano, *dannare;* francés, *damner;* portugués, *damnar;* catalán antiguo, *damnar.*

Damnificación. Femenino. *Forense.* La acción de damnificar.

Etimología. *Damnificar:* bajo latín, *damnificatio;* catalán, *damnificació.*

Damnificado, da. Participio pasivo de damnificar.

Etimología. *Damnificar:* catalán, *damnificat, da;* italiano, *danneggiato, dannificato.*

Damnificador, ra. Masculino y femenino. El que damnifica.

Damnificar. Activo. Hacer ó causar daño grave á alguna persona.

Etimología. Latín *damnum,* daño, y *ficāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: catalán, *damnificar;* italiano, *danneggiare, dannificare.*—El catalán tiene también *damtar, damnejar* y *dampnificar,* cuya *p* tomó del provenzal.

Damocles. Cortesano de Dionisio, tirano de Siracusa, á quien felicitaba sin cesar por su fortuna. Este le obligó á ocupar el trono por algún tiempo, y Damocles recibió en consecuencia los honores de la corte; pero al alzar los ojos, veía siempre una espada desnuda y suspendida de un hilo sobre su cabeza; comprendió entonces cuán vana era la felicidad del tirano, y cesó de envidiarle su suerte.—De aquí la locución: la espada de Damocles, estar bajo la espada ó amenazado por la espada de Damocles, para significar, no solamente un riesgo inevitable é inminente, sino también constante y terrible.

Damófila. Poetisa lírica de Pamfilia, que vivía unos seiscientos años antes de Jesucristo. Fué discípula y compañera de Safo; enseñó la poesía á las jóvenes de su tiempo, y compuso poemas eróticos é himnos. (Sala, *Personajes célebres.)*

Damón. Filósofo pitagórico, que vivió unos cuatrocientos años antes de Jesucristo. Se ofreció á quedar en rehenes por su amigo Pitias, que estaba condenado á muerte, mientras éste iba á arreglar sus negocios. Dionisio el Tirano, de Siracusa, que comprendió esta abnegación en todo su valor, perdonó al sentenciado, y pidió su amistad á los dos amigos.

Dampier (Guillermo). Navegante inglés, que nació en 1652, en el condado de Sómersetshire. Desde sus primeros años, siguió la carrera de marino y en 1683 se dió á la vela con un capitán llamado Cook, que mandaba un crucero de Bristol. Después de un viaje á la India y otro á la isla de Jamaica, se unió á los *Hermanos de la costa,* muchos de ellos ingleses; y primero en su compañía y después por cuenta propia, hizo por espacio de doce años la vida de filibustero. Entró posteriormente al servicio de su patria y obtuvo el mando de una expedición, con la que llevó á cabo varios descubrimientos en los mares australes, regresando en 1711. Dejó escritas varias obras, como son: *Tratado sobre los vientos, las mareas y las corrientes,* y *Viajes al rededor del mundo, en 4 tomos 8.°*

Dan. Patriarca israelita, que nació en 1788 y murió en 1661 antes de Jesucristo. Era hijo de Jacob y de Bala, criada de Raquel. Su tribu, al salir de Egipto, se componía de sesenta y dos mil setecientos hombres, capaces de llevar armas, sin contar los ancianos, mujeres y niños. En la repartición de la tierra de Canaán, los danitas obtuvieron un territorio fértil, al Noroeste de Judá y al Oeste de Benjamín, hasta el Mediterráneo.

Danace. Danaza.

Dánae. Femenino. *Mitología.* Hija de Acrisio, rey de Argos, y de Euridice. Sabedor Acrisio de que había de morir á manos de su nieto, encerró á su hija Dánae en una torre, á fin de que no la conociese hombre alguno; pero Júpiter descendió á esa torre, transformado en lluvia de oro, y tuvo de ella un hijo, llamado Perseo. Burlado Acrisio, hizo abandonar á Dánae en alta mar; pero arribó á una de las islas Cíclades, donde casó con Polidecto. El oráculo se cumplió, pues Perseo dió muerte á su abuelo, que se convirtió en piedra por haberle puesto delante la cabeza de Medusa.

Etimología. Griego Δανάη *(Danăē).*

Danaida. Femenino. *Física.* Especie de rueda hidráulica, que cambia á voluntad el movimiento rectilíneo en rotatorio continuo. ‖ Femenino plural. *Zoología.* Sección de mariposas. ‖ *Mitología.* Nombre de las cincuenta hijas de Dánao, rey de Argos, que degollaron la noche de bodas á sus cincuenta esposos. (Luis Marty.)

Etimología. *Dánao:* latín, *Dănăĭdes;* francés, *danaïde.*

1. Las hijas de Dánao degollaron á sus esposos por orden de su padre.

2. Debe exceptuarse á la hija llamada Hipermnestra, la cual no entró en aquella conjuración.

3. Las *Danaidas* estaban condenadas en el infierno á llenar un tonel agujereado, cuyo hecho explica la significación hidráulica de la voz del artículo.

4. Las *Danaidas* ó *Danaides* se denominaron también *Belides;* de *Bel,* su abuelo.

5. *Botánica.* Hoy lleva el nombre de *danaida* un género de rubiáceas.

Danaíta. Femenino. *Mineralogía.* Substancia de color gris metálico, cuyos cristales tienen la forma y el brillo de la cobaltina. Es un arseniosúlfuro de hierro mezclado con un sub-súlfuro de hierro y un arseniuro de cobalto. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Dánae.*

Danal. Masculino. Nombre primitivo de los habitantes de Argos.

Etimología. *Dánao,* rey de Argos: latín, *dănăi,* los griegos.

Dánao. Masculino. *Historia mitológica.* Hijo de Egisto, hermano de Egipto, con cuyos hijos se casaron las cincuenta hijas que tuvo Dánao. (Ovidio.)

Etimología. Griego Δαναός *(Danaós):* latín, *Dănăus;* francés, *Danaüs.*

1. Según otros autores, fué hijo, no de Egisto, sino de Belo.

2. De este personaje tomaron los griegos el nombre de *danaos,* cuyo nombre sucedió al de *pelasgos,* que tuvieron en la antigüedad.

Danavas. Masculino plural. *Mitología.* Genios maléficos de la mitología india: hicieron dos veces la guerra á Indra, y le arrancaron de su celestial morada; pero éste recobró por último su libertad.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Danaza. Femenino. *Mitología.* Moneda que exigía Caronte á las almas que recibía en su barca.

Dancaire. Masculino. *Germanía.* El que juega por otro y con dinero de él.

Danchado, da. Adjetivo. *Blasón.* Aplícase regularmente al jefe, banda ó faja, cuando terminan en puntas agudas en forma de dientes.

Etimología. Francés *danché,* que se considera como una corrupción de *denté,* dentado. (Littré.)

Danda. Masculino. *Mitología.* Radjá de la raza lasor, hijo de Vaivacuda. ‖ Nombre del cetro con que los indios representan la muerte.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Dandavatra. Masculino. *Mitología indiana.* Nombre de un gigante á quien mató Vichnu.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Dandecura. Masculino. *Mitología.* Indio que debió á su piedad el honor de ser representado constantemente al lado de Siva, y de ser invocado juntamente con este dios.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Dandy. Masculino. *Neologismo.*

Hombre que exagera su compostura personal, hasta caer en el ridículo, ó poco menos. El DANDY viene á ser un hombre metido á damisela, ó una damisela metida á hombre. En fin, es una criatura verdaderamente endiablada, á fuer de siervo humilde de ese diablo caprichoso que se llama la *moda*. Después de ser DANDY, estamos muy cerca de poder ser «los bobos de nosotros mismos.»

ETIMOLOGÍA. Inglés *dandy:* francés, *dandy*.

Danés, sa. Adjetivo. DINAMARQUÉS, SA.

ETIMOLOGÍA. *Dinamarca:* latín, *dănăi*, plural, los pueblos de la Címbrica Quersonesa; catalán, *danés, a;* francés, *danois*.

Dango. Femenino. Ave. PLANCO.

Dánico, ca. Adjetivo. DANÉS, SA.

Danich. Masculino. *Antigüedades*. Peso antiguo de los árabes, equivalente á ocho granos.

ETIMOLOGÍA. 1. Engelmann y Dozy traen *danique*, «la sexta parte de un adarme.»

2. *Danique* se encuentra en Gayangos. *(Traducción de* MACCARÎ, *1, 500.)*

Daniel. Varón de la tribu de Judá, nació en la ciudad de Betor'on, de la estirpe real de David, y fué llevado prisionero á Babilonia por Nabucodonosor, cuando este rey vino á Jerusalén.

A la edad de 12 años, según el testimonio de san Ignacio, mártir, obispo de Antioquía, pronunció aquella célebre sentencia en favor de Susana, mujer de Joakim, y desde entonces comenzó á hacerse célebre.

Aunque no ejercitó públicamente el cargo de profeta, esto no obstante, ha sido puesto en el número de ellos por sus admirables vaticinios del estado político del mundo y también del de la Iglesia. Por esta razón se pueden considerar dos partes generales en su libro, la una histórica y la otra profética. En la primera se refieren todos los sucesos más notables pertenecientes á su persona en todo el discurso de su vida, para hacerse reconocer profeta autorizado por el mismo Dios. Y así refiere cómo, llevado cautivo á Babilonia en sus primeros años, le separaron con otros de su nación, de la misma edad y condición que él, para ser instruído en la lengua y ciencias de los caldeos, y para poder después comparecer en la presencia del príncipe con todas aquellas prendas y calidades que los hiciesen dignos de la gracia que les había hecho de escogerlos, entre muchos, para tenerlos siempre á su lado. Pero Dios, previniendo, por una providencia y cuidado particular que tuvo de DANIEL, todas aquellas instrucciones que podía recibir de los hombres, le llenó de dones y gracias infinitas, comunicándole un espíritu de santificación, de celo y de piedad singular, la que en todos los tiempos de su vida fué puesta á grandes pruebas, y acrisolada en las mayores tribulaciones. Le dotó asimismo de un juicio, prudencia y sabiduría sobrenatural, que fué celebrada en él (1) por común proverbio, y que le elevó á los primeros empleos y dignidades del imperio; de donde resultó grande alivio y consuelo para los judíos en el cautiverio y en los trabajos que padecían en Babilonia. Ultimamente le infundió el espíritu de profecía, de que dió una evidente prueba, primero cuando refirió á Nabucodonosor los sueños que había tenido, y que enteramente se le habían ido de la memoria, y después se los interpretó; y después cuando declaró á Baltasar los males que le amenazaban.

Pero en donde se descubrió de lleno su admirable espíritu profético, fué en las incomparables visiones que se describen en la segunda parte de su libro, tocante á las cuatro grandes monarquías del mundo, como son la de los caldeos, la de los medos y persas, la de los griegos y, últimamente, la de los romanos. Allí se describe la sucesión de todos esos grandes imperios, que debían seguirse el uno al otro: la destrucción del uno por el otro, y el estado de la Iglesia cautiva y abatida antes de la venida del Mesías; y sobre todo se anuncia el reinado de los Seléucidas, que fueron los reyes de Siria, y de otros sucesores de Alejandro el Magno, bajo cuyo imperio la nación de los judíos había de padecer graves y funestos accidentes. Singularmente en el imperio de Antíoco Epífanes, el más cruel, astuto y violento perseguidor que tuvo jamás la religión, siendo su intento principal el arrancar, si hubiera podido, el culto del verdadero Dios, juntamente con todas las señales y sentimientos de piedad, del corazón de los hombres. Bajo la figura de la inhumana persecución de Antíoco se hallan representadas las de Roma pagana, y también las del Antecristo al fin del mundo, que será tan implacable enemigo de la religión cristiana, como lo fué Antíoco de la nación de los judíos; contra cuyos esfuerzos el profeta consuela y alienta á la Iglesia, prometiéndole la divina asistencia, la libertad, que lograría á su tiempo, y fortificando su fe con la esperanza de la salud eterna por Jesucristo, el cual, habiendo sido establecido Rey del mundo por el Padre, de tiempo en tiempo arruinaría los sobredichos imperios, y fundaría el suyo espiritual y eterno sobre la redención del género humano. que alcanzaría por el precio de su sangre.

Declara el tiempo preciso en que debía hacerse esta redención, la serie de reyes que precederían á la venida del Mesías, y el número exacto de los años; dando señales muy evidentes por las cuales se le podría reconocer; de manera que ninguno de los otros profetas señaló con palabras más decisivas el término de este rescate, en el que debían cumplirse todas las ceremonias antiguas que á él solamente miraban, y cesar de todo punto su uso, quedando enteramente anuladas, para dar lugar á la grandeza del culto de Dios en espíritu y en verdad. Declara asimismo que, como el reino de Jesucristo se establecería con el justo castigo de los judíos para su incredulidad y rebeldía, así por el contrario, produciría á todos los verdaderos fieles salud, resurrección gloriosa y eterna bienaventuranza. Finalmente, son tan claras las profecías de DANIEL, por lo que toca á todo lo que dejamos referido, que como observa un docto y piadoso expositor, habiendo cesado los profetas en el pueblo de Dios, después que volvió del cautiverio de Babilonia hasta san Juan Bautista, no parece poderse alegar otra mejor razón de esta divina disposición, sino que, habiendo señalado DANIEL tan claramente todo lo que acaecería á este pueblo, y todo lo que miraba al tiempo de la venida y de la muerte del Mesías, lo que él dijo podía ser suficiente á la fe de estos antiguos judíos, y suplir por cualquier otra profecía, consolándolos cumplidamente con sus escritos de la interrupción ó falta de sus profetas.

DANIEL, Aggeo, Zacarías y Malaquías fueron los cuatro profetas que alcanzaron la libertad del pueblo y le vieron volver á Judea. Muchos hebreos no le ponen en el número de los profetas, no porque no admitan sus profecías, sino porque, habiendo vivido en palacio y tenido los primeros empleos de la corte, no profesó en público la manera austera de vivir que usaban comunmente los otros. Pero Jesucristo en su Evangelio le dió este glorioso nombre (1): *Quæ dicta est à Daniele propheta*. Lo que basta para que todos le reconozcan con este dictado.

(Advertencia sobre la profecía de DANIEL; *La Biblia Vulgata latina, traducida y anotada por* D. FELIPE SCÍO DE SAN MIGUEL, *obispo de Segovia; Antiguo Testamento, tomo 8.°)*

«Llegó el tiempo señalado por los profetas para la ruina del imperio de los asirios y el rescate de los judíos. Baltasar, hijo menor de Nabucodonosor, ocupaba el trono.»

«Un día, dice el gran profeta DANIEL, el rey de Babilonia da un espléndido banquete á todos los grandes de su corte; y hallándose embriagado, manda que los vasos de oro y plata que Nabucodonosor quitó del templo de Jerusalén, se los llevaran para que él, sus cortesanos, sus mujeres y concubinas bebiesen. Bebían vino y loaban á sus dioses de oro y de plata, de cobre y de hierro, de palo y de piedra. En la misma hora aparecieron unos dedos como de mano de hombre, que escribía enfrente del candelero sobre la pared de la sala del festín, y el rey miraba los artejos de la mano que escribía. Se inmutó el semblante del rey y le conturbaban sus pensamientos, y sus rodillas se batían la una contra la

(1) Ezechiel, XIV, 14, 20, XXVIII, 3.

(1) Matthæi, XXIV, 15.

otra. Entonces mandó el rey en alta voz que hicieran entrar magos, caldeos y agoreros, y dijo á los sabios de Babilonia: «Cualquiera que leyese esta escritura y me declare su significado, será vestido de púrpura y llevará collar de oro en su cuello y será el tercero en mi reino.» Mas ninguno pudo leer la escritura ni mostrar al rey su significado. El rey se turbó de nuevo, y entrando la reina en el salón del festín, dijo: «¡Oh rey! vive para siempre: no te conturben tus pensamientos ni se altere tu semblante. Hay un hombre en tu reino que tiene en sí el espíritu de los santos dioses, y en los días de tu padre se manifestaron en él la ciencia y la sabiduría: por lo que tu padre, el rey Nabucodonosor, le hizo príncipe de los magos, de los encantadores caldeos y agoreros: tu padre, digo, ¡tu rey! porque fué hallado en él un espíritu superior, y prudencia, é inteligencia, é interpretación de sus sueños... quiero decir, en Daniel, á quien el rey puso el nombre de Baltasar; ahora, pues, que llamen á Daniel y te dirá lo que significa.» Fué introducido Daniel á la presencia del rey y le dijo: «Tus dádivas para tí sean, y los dónes de tu casa dalos á otros: yo te leeré, oh rey, la escritura y te mostraré su significado. Rey, el Dios altísimo dió á Nabucodonosor, tu padre, el reino, la grandeza, la gloria y la honra: y todos los pueblos, todas las provincias y las tribus le respetaban y temían; y él ensalzaba á quienes quería, y á los que quería los abatía. Mas cuando la soberbia endureció su corazón, fué depuesto del trono y le fué quitada su gloria, fué echado de entre los hijos de los hombres y moró con los asnos monteses, comiendo como ellos la hierba de los campos, hasta que reconoció que el Altísimo tenía poder en el reino de los hombres y daba los tronos á quienes quería. Y tú, Baltasar, su hijo, sabiendo todo esto, no has humillado tu corazón, sino que te has alzado contra el dominador del cielo, y los vasos de su casa han sido traídos á tu presencia, y tú y los grandes de tu corte, y tus mujeres y tus concubinas, habéis bebido vino en ellos: también has honrado á dioses de plata y de oro, de cobre y de hierro, de palo y de piedra, que no ven, ni oyen, ni sienten: mas no has glorificado á Dios, que tiene en su mano tu aliento y todos tus caminos. Por lo tanto, El envió los dedos de una mano que escribió esto que está ahí grabado: *Mane*, *Thecel*, *Phares*. He aquí la interpretación de esas palabras: *Mane*, Dios ha numerado los días de tu reinado y le ha puesto término. *Thecel*, has sido pesado en la balanza, y has sido hallado falto. *Phares*, dividido ha sido tu reino, y se ha dado á los medos y á los persas.»

Daniel fué vestido de púrpura, le rodearon al cuello un collar de oro y se hizo publicar *que él tendría poder el tercero en el reino*.

«Aquella misma noche fué tomada Babilonia, muerto Baltasar y elevado Ciro, que le sucedió en la soberanía.» (*Historia Sagrada, traducida del francés por* Don Antonio Pirala.)

Dannivez. Adverbio anticuado. Contracción de las voces *de año y vez*.

Danta. Femenino. *Zoología*. Animal cuadrúpedo, de la magnitud de un muleto, que se cría en la parte occidental de la América meridional. Tiene la cabeza gruesa, prolongada, con una especie de trompa, que encoge y alarga á su arbitrio, y en su extremidad las narices; los ojos pequeños, las orejas parecidas á las del cerdo, la cola muy corta, la piel muy dura, el pelo espeso, corto y negruzco, cuatro uñas en los piés anteriores y tres en los posteriores. Se domestica fácilmente, y su carne es apreciada de aquellos naturales.

Etimología. 1. Este vocablo representa *lante*, del árabe *lamt*, nombre que se da, en los desiertos de Africa, á un animal del género de los antílopes. (Quatremere.)

2. Tal es el origen del español *ante*. (Muller.)

3. La anterior etimología está fuera de toda duda. (Dozy.)—Confirman el origen arábigo de la voz propuesta los siguientes datos:

1. *Dante*, que los africanos llaman *lamt*. (Mármol, *Descripción de Africa, I, 24.*)

2. El mismo Mármol escribre *ante*, lo cual demuestra la identidad de ambos vocablos. *(II, 61, a; 89, c; 91, c.)*

3. De aquí viene el árabe *daraca* lamt, nombre de los broqueles que se hacían con la piel de la *danta*, los cuales alcanzaron tanta fama en toda la Edad media.(Maccarí,*II,711;I,13.)*

4. El *daraca* lamt de los árabes es el *adaragadante* de Pedro de Alcalá.

5. El *adaragadante* de Pedro de Alcalá es *adarga* dante en un inventario que publica Saez. *(Valor de las monedas, 531.)*

6. El *adarga* dante del inventario es *adarga* de ante en Mármol. *(I, 42,d)*;portugués, *anta, danta;* catalán, *danta;* francés, *dante*.—Lo expuesto demuestra el error de las conjeturas siguientes:

«Covarrubias dice que el *ante* se llamó así por ponerse ó llevarse como resguardo *delante* del pecho; y otros pretenden que *ante* viene de *Nantes*, ciudad en la cual se inventó, ó se trabajaba con gran perfección, el adobo de dicha piel.» (Monlau.) El árabe *daraca* lamt no se pudo inventar en Nantes.

Dante Alighieri. 1. *Nacimiento y muerte*. Hasta el apellido es predestinado y curioso: Dante significa *el que da*. Y en efecto, harto tuvo que dar á la admiración y á la enseñanza de las edades venideras. Nació en Florencia en 1265 y murió desterrado en Rávena en 1321, á los 56 años de edad. Y á los 56 años de edad era ya un viejo, no por los años, sino por las penas; esas penas que consumen más que los años. Una existencia que se va en tantos pensamientos y en tantos gemidos, tuvo que acabar cuando acabó, porque la flor que exhala demasiado aroma no puede durar mucho. Nuestro personaje murió pobre hasta el punto de ser enterrado de limosna. Y así asomara mañana otro Dante, sería enterrado de limosna también; que no parece sino que existe un destino encargado de enriquecer la caridad pública con el cadáver de los grandes hombres. Pero no hay que agriar nuestro temperamentos al poner mientes en estos resabios del mundo (ya que estos resabios se llaman mundo), porque bien nos lo dijo la clásica musa del romance viejo con su donaire de costumbre; ese donaire que parece ser su traje de casa:

«Las cosas que ya pasaron,
las cosas que agora pasan,
son salsa de aquestos guisos,
porque no hay guisos sin salsa.»

Pues si son la salsa de estos guisos, comamos estos guisos con su salsa y vamos al asunto, porque cuando el romance viejo lo dice, alguna razón de cuantía deberá tener. En tiempos de nuestro personaje, los poetas usaban un traje especial, en que campeaba garbosamente la lira de Apolo, sobrepuesta ó bordada en el pecho, á guisa de blasón del insigne oficio. Excusado parece decir que aquella lira no podía faltar en el pecho de nuestro autor, quien fué poeta en alma, en cuerpo y en vestido. Y á fe de Dios que la poesía caballeresca de los tiempos medios hizo muy bien en enseñorearse así de quien fué tan gallardo, tan caballero y tan poeta.

2. *El estudiante*. Nuestro personaje estudió con el famoso Bruneto Latini todas las ciencias que se cultivaban en su siglo. En el curso de estos estudios, el maestro vió antes lo que el discípulo fué después. Si la posteridad hubiese de grabar alguna inscripción sobre la tumba de aquel maestro, es bien seguro que no diría: «Aquí yace el maestro Bruneto Latini;» sino que escribiría sobre la losa: «Aquí yace Bruneto Latini, el maestro de Dante.»

3. *El hombre*. Nuestro personaje se muestra distraído en muchas ocasiones, como todo aquel que se abstrae; habla poco, como quien piensa mucho; es inflexible en sus juicios y en sus odios, severo en la conducta, constante en la amistad, impetuoso en sus pasiones, inexorable en sus ideas, animoso en la desventura, entero en el peligro, dado á las empresas dificultosas y á las grandes resoluciones, porque no admite duda que algún prestigio han de infundir en la vida de un héroe la majestad del genio y la profecía de la gloria; es decir, la gloria de dos profecías y el genio de dos majestades. No contamos aquí que en sus mocedades fué enamorado y galanteador, pues no hay primavera que no sea verde, con lo cual queremos decir que no hay años mozos

que no sean revueltos ó desapacibles en materia tan antojadiza y quisquillosa. Y reneguemos del mes de Mayo que no sea florido, porque sin flores en la primavera no hubiera frutos en el otoño

4. *El hombre social.* Nuestro autor no era un poeta únicamente; esto es, no era un hijo de sí propio, ó del Dios que hace los poetas, porque se necesita un Dios para hacer tanto. Amén de poeta muy grande, nuestro personaje era un hombre de buen trato de gentes, de experiencia, de mundo; un notable político; un excelente diplomático; un buen filósofo y un erudito de instrucción copiosa, como se ve en sus obras escritas en latín: *De Monarchia*, contra el emperador Enrique VII, y *De Vuljari Eloquentiâ*. Dícese que los sabios son los que cometen los mayores yerros; y esto, si bien se mira, es una flaqueza inevitable, porque va entrañada en el espíritu de las cosas. Y al hablar del espíritu, hablamos de una necesidad imprescindible, puesto que la razón de nuestra alma es la necesidad primera de nuestras primeras necesidades. Esos hombres que se levantan sobre su época, no viven en el mundo de los demás, sino que se albergan en el mundo que ellos conciben, que ellos idean, que ellos adivinan. Y es evidente que hacen bien. Cuando tienen un mundo propio, ¿quién les manda vivir en un mundo ajeno? Situados soberanamente en ese mundo de su adivinación, es natural que se sobrepongan al siglo presente, porque el siglo presente es bien poca cosa, cuando se ven los siglos futuros. Esos hombres extraordinarios, para reclinarse y descansar en el día de hoy, apoyan la cabeza sobre las gentes que les circuyen, como la estatua de un monumento cinerario apoya el codo sobre la urna que contiene el polvo del muerto. Nuestro personaje vió la hoguera de entonces,—¿quién no la veía?—pero más allá de la hoguera de entonces, vió el monumento del porvenir. Y cuando un hombre ve simultáneamente una hoguera y un monumento, corre hacia el monumento pisando valeroso la ceniza caliente de la hoguera. Visitad la ciudad ilustre que dió su cuna á nuestro personaje, y hallaréis que, en el mismo lugar en donde el fuego consumió la existencia de un hombre, se levanta un mármol. Y hallaréis que, en donde se verificó el simulacro de un auto de fe, se levanta una piedra. El mármol es la estatua de Savonarola; la piedra es la estatua del Dante. Las estatuas se tornan en hogueras, como las hogueras se tornan en estatuas; porque, en la heráldica de los tiempos, cada generación tiene su escudo, como cada escudo su divisa, como cada divisa tiene su proeza, como cada proeza tiene su trofeo. No sabemos si es la providencia de un Dios; no sabemos si es la justicia de la historia; pero no cabe duda que, en las cosas grandes de la vida debemos adorar un enigma santo. Enciéndese fuego en una plaza pública de Florencia, y en ese fuego se quema á un hombre. Y pasa un año, pasan dos años, pasa un siglo, pasa otro siglo, pasa otro siglo más, y la cabeza del hombre quemado, aquel gran cerebro, aquel cerebro luminoso, el cerebro de un Savonarola, brotando de un pincel divino, aparece en los frescos de una iglesia cristiana. ¿Quién nos había de decir que el Urbino del Vaticano había de resucitar al Savonarola de la hoguera? Lector, exclama con nosotros: ¡Bien haya la suma piedad de una misericordia divina!

5. *Chemma.* Una biografía de nuestro autor, que leímos en la biblioteca del convento de Minerva (Roma), dice que nuestro personaje se casó con una señora llamada *Chemma*, de quien tuvo dos ó tres hijos. Dicha señora era partidaria de los denominados *pontificales* ó *güelfos*, contrarios irreconciliables de los *gibelinos*, cuyo partido estaba animado por el espíritu fervoroso de nuestro personaje. Llegaron los días de la adversidad, que siempre llegan; y la esposa del Dante demostró en esos días nublados que, más que la mujer de su marido, era la mujer de sus opiniones. *Chemma* no siguió al poeta en su destierro; pero si el poeta desgraciado no pudo llevarse á su mujer, se llevó á sus hijos, aunque eran niños todavía. *Chemma* no vió en el Dante sino al *gibelino* que combatía sus queridas creencias religiosas; esas creencias que eran la pasión y el delirio de aquella edad. *Chemma* representaba el fanatismo inexorable del siglo XIII, y la fanática no vió otra cosa en su marido que al corifeo de una herejía. ¿Y qué otra cosa podía mirar aquella mujer, cuando no vivía en la inspiración de aquel hombre? Para que la esposa hubiera podido divisar la figura de su marido, era necesario que *Chemma* viniera al mundo con el genio de un Dante. Y ¿quién exigirá ese genio á una mujer fanática de la Edad media? Nuestro autor necesitaba un ángel, el ángel que soñó; pero ese ángel no estaba ya en el mundo. En lugar del ángel puso á una mujer, y la culpa tuvo quien pone á una mujer en lugar de un ángel. Nuestro autor no debió casarse de ningún modo, puesto que la desdicha y el destino le habían casado ya con la memoria de una muerta, y no hay tálamo tan sagrado como el tálamo de la muerte. El corazón de nuestro poeta era el sepulcro de *Beatriz*; y ninguna vida, por más grande que fuera, podía llenar el inmenso sepulcro de su corazón. Sí; hay tristezas que no pueden conciliarse con ninguna alegría; hay eriales que no admiten lirios; hay desiertos que no admiten palmeras. En este juicio de la conciencia y de los tiempos, *Chemma* es inocente.

6. *El hombre político.* Un hombre como nuestro autor, no podía ser indiferente á las luchas de su país y de su siglo; especialmente, cuando se trataba de luchas enormes en que el tribunal de la opinión, oscilando sobre la atmósfera abrasada de aquellas épocas, estaba llamado á sentenciar acerca del primer litigio que conoce la historia. Realmente, todas las catástrofes alemanas del siglo XVI tuvieron principio en la historia del siglo XIII y del siglo XIV. ¿Por qué no decirlo, cuando es verdad? La protesta, antes que en la *profesión de fe de Augsburgo*, antes que en los edictos de aquellos cismáticos, se escribió en una plaza pública de Florencia; se escribió en una hoguera que se encendió en aquella plaza. Expresándonos en el idioma de aquellos tiempos, se puede afirmar que los herejes alemanes no son otra cosa que los alguaciles de los herejes italianos. El Dante hizo más, inmensamente más que Calvino y Lutero; pero prosigamos nuestra relación. El personaje, cuya biografía tenemos el honor de bosquejar, abrazó el partido de los reformistas; es decir, el partido batallador, el bando de los *gibelinos*, esa tragedia formidable que llenó las postrimerías de la Edad media y los primeros siglos del Renacimiento. Y lo abrazó con la intención de las convicciones profundas, con la valentía de los temperamentos vigorosos, con el fervor de las almas enérgicas; es decir, con esa calentura terrible de las grandes imaginaciones, en que las figuras son arrobamientos, en que los fantasmas son éxtasis, en que la inspiración hace las veces de la realidad, entre las bellezas del arte, los tormentos del odio y los regocijos de la fama. Acontece, es cierto, que la realidad suele vencer á la inspiración en un tiempo dado; pero ¿qué importa, si la inspiración pone al cabo su planta triunfante sobre la cerviz de una realidad cruel? El Dante fué vencido entonces, y lo enterraron de limosna, como se entierra á un pordiosero; pero aun vencido y enterrado, el pordiosero salió victorioso. Su afición á las letras, que son el arte hermoso de la paz, no le impidió que tomara una parte honrosa en diferentes expediciones contra los *güelfos* de Bolonia, de Arezzo y de Pisa. Su patriotismo, su valor, sus virtudes y su talento se habían abierto calle á la sazón entre los hombres más influyentes de Florencia; y en 1300, cuando no había cumplido 37 años, tuvo la gloria de ser elegido uno de los magistrados supremos, que también gobernaron bajo el nombre de *príncipes*. Empero, la cuestión de Carlos de Anjou vino á dividir profundamente el bando *gibelino*, que allí dominaba, torciendo la fortuna de las cosas. A consecuencia de dicha cuestión, que tanto influyera en la situación de aquellos tiempos, se formaron dos parcerías, la una llamada de los *negros*, que pretendía abrir las puertas de la patria á Carlos de Anjou, y la otra llamada de los *blancos*, que se negaba absolutamente á tener en Flo-

rencia un rey extranjero. La corriente del siglo (todos los siglos tienen sus corrientes) llevó los sucesos contra los *blancos*, que eran el partido nacional, en el cual militaba nuestro personaje; y quien ayer fué príncipe, es hoy un emigrado. Pero ¿por qué extrañar que sea emigrado hoy, cuando mañana será un muerto, á quien se entierra de limosna? Nuestros padres dijeron con excelente arte que, en las andanzas de esta vida, no siempre van por una misma senda la razón de los hombres y la fantasía de los hados; y nuestros padres dijeron muy bien. ¡Oh suerte, demencia incurable de la casualidad, si es verdad que hay casualidades en este mundo! ¡Suerte tirana! ¡Ay de aquel que pone sus alegrías en la veleta de tus caprichos! Bastárate el ser hembra, para que fueras caprichosa. Poco después de haberse expedido el decreto de su expatriación, se le condenó á ser quemado vivo; y lo fué en efigie, al tenor de lo que se estilaba en aquellas edades. Créese que un fraile fué el primero que coleccionó los cantos esparcidos de la *Divina Comedia*, con el fin de que figurara en un simulacro de auto de fe. Nuestro héroe se trasladó á Verona, cerca de cuyo príncipe influyó para que declarase la guerra al pueblo florentino, única página de luto en la limpia historia de nuestro grande hombre. Aquel príncipe no le dió oídas en semejante solicitud (hizo bien), ni halló medio de conseguir que le levantaran el destierro. Ora con un pensamiento político que nadie conoce, ora con el deseo de completar su educación, como hombre de letras, nuestro personaje estuvo en París por aquel tiempo. Frecuentó la universidad y ensanchó la esfera de su espíritu; pero el espectáculo de una corte brillante lastimaba su corazón, vestido de luto, porque el júbilo es una aflicción para el que llora; y volvió á su patria, sin duda con el fin de hallar un sepulcro en Rávena. ¡Ah! No se sabe cómo, pero la patria llama, cuando llega la hora del sepulcro. Ciertas épocas del destierro, anteriores á dichos viajes, nos ofrecen lances interesantísimos, aventuras verdaderamente conmovedoras, que pertenecen á estos apuntes, porque pertenecen á la generosa curiosidad del pueblo español, el más generoso de los pueblos con los vencidos y con los desgraciados. Nuestro personaje caminaba á pie, de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, predicando, como el Apóstol; recitando versos, como el histrión; viviendo de dádivas, como el peregrino; pero sin descuidar un punto su alcurnia de mártir, su talante de hidalgo y su amada lira de poeta. Cuando sucedía, al llevar á cabo sus expediciones, que el niño menor se cansaba, nuestro personaje se lo ponía en el hombro, mientras que conducía al otro niño de la mano. Y aquella criatura, puesta en el hombro del gran poeta, murmuraría acaso en su interior: «¿quién es este hombre? ¿quién es mi padre?» Y quizá añadía: «mi padre es un mendigo.» No, hijo mío, no; tu padre no es lo que tú piensas. Tu padre, poniéndote en su hombro; tu padre, pidiendo limosna para tí en horas de noble infortunio; tu padre, santificando así su gloriosa desgracia, es el primer héroe de tu nación. Si tú supieras quién es ese hombre, prorrumpirías en lágrimas; y cuando alguno te preguntase: «¿por qué lloras, niño?» tú contestarías sin dejar de llorar: «lloro de alegría, porque soy hijo del poeta DANTE.» Hay un pormenor singularísimo, que tampoco queremos omitir, como si se tratara de un individuo de nuestra familia. En cierta ocasión, aconteció que nuestro viajero hubo de llegar á una aldea fanática, como lo son todas las aldeas, en donde había penetrado el rumor de su gran libro entre las consejas más absurdas. Cunde la voz en dicho lugar de que había llegado el autor de la *Divina Comedia*; es decir, *el hombre quemado en efigie*; pero en efigie ó no en efigie, era un hombre quemado, y ya sabemos que nos hallamos en los alrededores del siglo XIII. Alármase la aldea en un segundo con una visita tan extraña; mejor dicho, con una visita tan sobrenatural, mientras que una mujer del vulgo, viendo al DANTE con su barba crecida, con su grave aspecto, con su mirada luminosa, con su serenidad augusta y profética, decía á un niño que llevaba en brazos: «Huyamos de aquí; ¿ves ese hombre? Pues sabe que ese hombre viene del infierno.» El cielo sabe adónde las cosas hubieran llegado, sin la mediación de un hombre instruído y liberal, que por acaso allí vivía, quien apaciguó á los labriegos y honró al gran poeta, haciéndole pasar bajo flores y palmas.

7. *El poeta.* Nuestro personaje escribió los *Sonetos*, la *Vita Nuova* y otro libro que le inmortalizó: la *Divina Comedia*.

8. *La Vita Nuova.* Muchos años há leímos en Italia la *Vita Nuova*, páginas escritas, no con vocablos, sino con amarguras; no con ideas, sino plegarias; plegarias que brotan del alma del poeta, como brota la lava de las entrañas del volcán. Ahora conocemos que, para comprender la *Vita Nuova*, es necesario leerla en Italia, porque los sentimientos del hombre toman algo del aire, de la tierra, del mar, del sol. Cuando oímos que un hombre se duele, concebimos que existe un mundo más allá de aquellos pesares. Cuando nuestro poeta gime, no concebimos que exista un mundo más allá de aquellos gemidos. El misterio pone allí algo, y el espíritu no concibe que pueda existir nada más allá del misterio. Después de la lectura de la *Vita Nuova*, la memoria de *Beatriz*, idealizada por los cantos del DANTE, aprisionó con tales cadenas nuestro espíritu, que el recuerdo de aquella mujer vino á tornarse en una pasión de nuestra vida. Era el amor que se puede tener á una quimera; pero era un amor. Y cuando el amor es el amor primero, y cuando la quimera es una hermosura prodigiosa, la fantasía crea el amor incomparable con que nos cautiva el prodigio. Y ¿cómo no amar esa ilusión, y cómo no amar ese misterio de la mujer, cuando ese misterio de la mujer es el misterio de nuestra vida, también el misterio de nuestra redención, el sublime misterio del arte cristiano? Recordamos haber ido una noche á los jardines de Villaborghese, cerca de la plaza de Pópolo; y al par que caminábamos hacia el interior de aquellos jardines, creíamos oir sollozos que salían de los árboles, de las cascadas, de las flores, hasta de los rayos de la luna que alumbraba aquellas hermosas soledades. Y nos parecía también que la imagen de *Beatriz* se levantaba ante nuestros pasos, quizá como un fantasma que finge el miedo entre las tinieblas de la noche, ó más bien como una de esas apariciones amorosas que inventa la codicia del juvenil deseo. El hechizo de nuestra visión era tal, que tuvimos que abandonar aquellos jardines, como acosados por la alucinación de aquella sombra. ¡Quién pudiera vivir dos veces! ¡Quién pudiera fijar la hora de nacer! Positivamente no moriríamos segunda vez sin haber visto á *Beatriz*, aunque fuera entre la dudosa oscuridad de una celosía. De lo dicho resulta que, habiéndonos enamorado de la memoria de *Beatriz*, la historia del amor de nuestro poeta es la propia historia de nuestro amor. ¿Comprenden ahora nuestros lectores la emoción tierna y apasionada con que escribimos esta biografía? ¿Comprenden ahora el por qué opinamos que el amor diviniza al hombre, como humaniza al bruto? ¿Comprenden ahora el por qué opinamos que la divinidad del amor es la divinidad de la mujer?

9. *Divina Comedia.* Vamos á decir lo qué es este libro, porque acaso no se ha dicho aún. Su rarísimo mérito consiste en que es, si no la aberración, el alejamiento de las reglas del arte, hasta en la rima, puesto que se vale del terceto en vez de la octava real, que es el metro de la poesía heroica. Para el genio capaz de crear lo maravilloso, nada más fácil que escribir un poema épico con grandes virtudes, con grandes hazañas, con lo que llamaban los antiguos «empresas del alto hecho.» Pero aun para el genio capaz de despertar el sentimiento de lo maravilloso, nada más difícil que hacer una epopeya con la maravilla del remordimiento, con la maravilla del dolor, con la maravilla de la cólera, con la maravilla del sarcasmo; porque es muy difícil saber arrancar la maravilla de esos senos del alma. El DANTE hizo con el sarcasmo, con la amenaza, con la cólera, con el dolor, con el remordimiento, lo que hizo Shakespeare con el espanto; lo que hizo nuestro Cervantes con la risa. El DANTE, como

nuestro Cervantes y como Shakespeare, supo encontrar en las profundidades de su fantasía la confusión incomprensible de un mundo ignorado. Se concibe una *Iliada* con un Aquiles; y una *Odisea* con un Ulises; y una *Eneida* con un Eneas; y una *Jerusalén libertada* con un Godofredo, ó una *Araucana* con un Caupolicano: se comprende el *Fausto de Goëthe;* se comprende *Os Lusiadas* con una portentosa expedición y con aquellas sagradas soledades del mar de que nos habla Luis de Camoëns; se comprende un *Diablo Mundo* con aquellos gigantes que cabalgan sobre las nubes, fantasmas formidables, que parecen ser demonios desterrados del cielo, con que el poeta nos hace sentir la emoción de la maravilla. En una palabra; se comprende la heroicidad épica con héroes cubiertos bajo el manto de la proeza y de la gloria; pero no se comprende una epopeya que tiene por máquina un corazón desesperado. Despojemos la *Divina Comedia* de su fábula, y no hallaremos sino el esqueleto de un odio que combate á Florencia, qué combate también al rey de Francia, que combate del mismo modo á un sumo pontífice de Roma. El poema tiene, como no puede dejar de tener, ciertos resortes maravillosos que envuelven la acción; pero, más que el prestigio sobrehumano, es en aquel poema la humana industria de la ironía y del ridículo; una ironía que está latiendo hasta en el título de la obra. Cuesta trabajo concebir cómo la conciencia de aquellas edades pudo tolerar que una comedia entrase en Dios, ó que Dios entrase en una comedia, puesto que el autor la llama *Divina*. Tal es el carácter que distingue la *Divina Comedia* de todos los demás poemas que han asombrado al mundo. No es una epopeya de la humanidad, sino la epopeya de un hombre. No es la epopeya de la historia, sino la epopeya del Dante. Propiamente hablando, es la terrible sátira de un gibelino, de donde el genio de un poeta sacó un canto heroico.

10. El Dante Alighieri. Siempre que pensamos en el gran personaje que abarca los siglos xiii y xiv, como abarcó nuestro Cervantes los siglos xv y xvi, vemos en el espacio una figura colosal, girando entre nubes que le dan su grandeza y su pompa. Un santo camina un siglo entero hasta retumbar en una lira poderosa; la lira de nuestro poeta, la lira del Dante Alighieri, que conmueve la Italia desde principios del Renacimiento, de la propia suerte que el acento de san Bernardo conmueve la Europa cristiana desde el fondo de la Edad media, como si fuese la trompeta que anuncia el juicio final. El tiempo tiene sus apoteosis, y la apoteosis de seiscientos años que han puesto su huella sobre la sepultura de nuestro personaje, nos lo representa en la fantasía como un celaje gigantesco que vaga por la atmósfera, tocando los polos del mundo, y que, al posarse en el suelo de Italia, sienta las manos sobre la frente de dos colosos; esos colosos que pintaron los célebres cartones de los Médicis; esos colosos que pintaron los célebres cartones de Florencia, de donde se derivan la fundación y el crecimiento de la portentosa pintura cristiana. Italia tiene una magnífica trinidad: un Dante, un Leonardo de Vinci y el hombre de la estatua de Moisés y de la capilla Sixtina; aquel hombre que es al mismo tiempo escultor, pintor, poeta, ingeniero, filósofo, teólogo, político; Miguel Angel, el sumo artista, como le llaman los italianos: *il sommo artista*. Quemad el poema del Dante y recorred la Italia. Un niño recitará un verso; un joven recitará dos; una virgen recitará diez; una madre recitará veinte; un viejo recitará un canto, y escribiréis de nuevo *La Divina Comedia* sin faltarle una coma. Aquel libro, más que en el papel, está escrito en el corazón de su pueblo, que es en donde se escriben los grandes libros, porque los grandes libros son también grandes corazones. El Dante no es un poeta italiano: es la sombra de Italia, de toda Italia; una sombra que la refleja, que la engrandece, que la inmortaliza. Es verdad que Italia ha inmortalizado á su poeta; pero la patria no inmortaliza á un hombre, sino después que el hombre ha inmortalizado á su patria. La patria hace lo que la luna; nos envía la luz que recibe del sol. No la insultemos; no la aflijamos: la patria no puede hacer más.

11. *Beatriz Portinari.* Un acento inspirado cantó en Italia:

> Tu mirada, quemando la memoria,
> Consume el alma en eternal anhelo:
> Como tú miras, se amará en la gloria;
> Como tú miras, se amará en el cielo.

¿Iban estos versos dirigidos á *Beatriz?* Es posible. Nuestra alma se nubla, nuestro semblante palidece, nuestra mano tiembla ante la evocación de una sombra. ¡Oh días del mundo pasado! ¡Qué espectro tan grande guardan las tinieblas de vuestra tumba! ¡Oh tiempo que te fuiste! ¿Por qué no tornaste?—Hemos leído muchas veces que nuestro cuerpo no es otra cosa que una mala vasija de barro en la alfarería del espíritu. ¡Ay! ¡Cuántas conciencias alentadas, cuántas altísimas aspiraciones, cuántos espíritus elevados y generosos, cuántos magnánimos intentos no se han sacrificado oscuramente en esa terrible alfarería! ¡Enigma espantoso! ¡Maldito cuerpo! Tú vienes siempre á desquiciar las cosas más grandes del mundo. Y el mundo no ve que la hermosura suele ser engañosa y funesta. ¿En dónde hay nada más hermoso que la brillantez deslumbradora de la escama de la serpiente? Y, ¿quién no repara que el pólipo, oculto en las profundidades del Océano, que es el más regio de los alcázares, tiene por nido un precioso árbol de coral? Y á pesar de todo, nosotros mismos que declamamos contra la hermosura, porque somos feos, no vacilaríamos ciertamente entre una mujer fea y una mujer hermosa. Pues ¿qué magia tiene la vil materia, cuando así sofoca la fe más pura, la esperanza más espiritual, el más virgen y piadoso deseo? Ahora tenemos que dirigir algunas preguntas, ignoramos á quién. ¿Fué comprendido nuestro poeta? ¿Supo *Beatriz* quién era el hombre de la *Vita Nuova?* Lo sabemos también, pero no lo queremos decir tampoco. ¡Cuánto debió sufrir aquel hombre inmenso! Porque se puede soñar una hora, un día, una noche, un mes, un año, muchos años; pero estar soñando desde que nacemos hasta que morimos, para morir sin despertar, es un sueño tan largo, que la imaginación se espanta. Y sin embargo, en esos sueños de toda la vida, en esos sueños del corazón que parecen estar besando nuestra cuna y nuestro sepulcro; en esos sueños que corren á perderse entre los olvidos de la eternidad; en esos sueños de eterna sombra, de eterna poesía, de verdad eterna, es en donde se escriben, en donde se inspiran, en donde se revelan las grandes visiones. ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Qué arcano debe adorar el mundo en esa inmensidad de tu suprema sabiduría? Nuestro poeta, que fué grande en todo, lo fué también en materia de amor, no por las mercedes que de su dama recibiera, sino por la gala y la riqueza de la elección, alta y magnífica como él. Puede decirse que ningún hombre se enamoró jamás de una mujer más encantadora. Cuando se leen la *Vita Nuova* y los *Sonetos*, en que nuestro poeta canta gallardamente la tragedia de sus pasiones; cuando empapamos nuestro espíritu en aquella grandiosidad de sentimientos, que pudiera llamarse la pompa de su corazón, nos vemos obligados á preguntar: *Beatriz,* ¿quién eres? ¿Eres una mujer vestida de sombra? ¿Eres una sombra vestida de mujer? ¿Eres un paraíso que anuncia un infierno? ¿Eres un infierno que anuncia un paraíso? *Beatriz,* ¿quién eres? ¿Eres el mensaje de un martirio sin fin? ¿Eres el querube de un mundo mejor, el destello de un alma dichosa, el delirio santo de una alegría interminable? *Beatriz,* ¿quién eres? ¿Eres el ruido de un beso, dado en la oscuridad; un beso que quema la vida? ¿Eres un abismo bajo nuestros piés? ¿Eres el reino de la gloria sobre nuestra cabeza? *Beatriz,* ¿quién eres? Y lo peor es que nadie responde, porque la losa de aquella mujer lo enterró todo; *Beatriz* es mucho más que una grande hermosura; *Beatriz* es mucho más que una hermosura fastuosa, porque es la belleza ideal, en donde campean esos matices delicados, esas tintas suaves, esos contornos indecisos, esa sombra vaga, esa sombra interior que nos fascina con más encanto que todo el brillo de un torrente de luz. Pudiera decirse, aunque nuestros lectores se sonrían, que aquella mujer nos ofusca con una oscuridad brillante. *Beatriz* es Lía, Raquel, Débora, Judit; es la

virgen, la maga, la sibila, retratándose todo eso, no se sabe con qué pinceles, no se sabe con qué colores, en el rostro inspirado de una mujer. ¡Qué poema tan armonioso! ¡Qué fantasía tan deliciosa! ¡Qué canto tan dulce! ¡Qué mundo tan grande! Quien halló el arte prodigioso de saber amar á *Beatriz*, tuvo hecho lo más para escribir la *Divina Comedia*. El DANTE de allá es el DANTE de aquí; y esos dos DANTES divididos vienen á formar el DANTE entero: una mujer y un libro; una *Beatriz* y una epopeya; un genio que inspira y otro genio que canta; ese es todo el DANTE. El amor es la epopeya más formidable de las epopeyas humanas: visión que llora para hacer sonreir; visión que sonríe para hacer llorar; demonio que se torna en ángel; ángel que se torna en demonio, sin que podamos comprender en dónde principian y en dónde acaban esos demonios y esos ángeles. Tengamos valor para decirlo, aunque el mundo se escandalice. Sin un cuerpo y una alma que se llamaron *Beatriz*, el gran poeta italiano no fuera hoy para la historia más que un cantor vulgar. Sí, un genio llevaba la esencia que arde, pero una visión arrojó la chispa en el hogar del genio. Y aquella visión era *Beatriz*, lo cual significa que el genio de aquella mujer encendió con su hoguera el genio de aquel hombre. Y no sigáis el rastro de esas luces lejanas, porque atravesamos un firmamento en donde no amanecen ni se ponen los astros. ¡Luego dicen algunos que no hay Dios! Pues si no hay Dios, ¿quién fabrica esa arquitectura sobre la luz de las estrellas? Si no hay Dios, ¿quién hace esas cosas divinas? ¡Tú, mártir del mundo; tú, aroma de la creación, humedecido por un llanto que nuestras pasiones hacen derramar; tú, luz perpetua en el panteón de la muerte; tú, tempestad de las tempestades humanas, última aureola que traza desde el cielo la mano del Altísimo! ¡Oh mujer! ¡Oh espíritu profético de un arcano que todos llevamos en nuestra conciencia, en nuestro vaticinio y en nuestro corazón; si por un instante desampararas el globo que habitamos, ¡qué mansión tan horrible sería la casa del hombre! ¡Ay! ¡Quién pudiera inventar otra vida con la poesía de un sueño! ¡Ay! ¡Quién pudiera arrancar mundos de la sombra con el portento de un suspiro! ¡Con cuánto afán crearíamos segunda vez á nuestro DANTE y á nuestra *Beatriz* para que fuesen venturosos en la eternidad de su amor! Porque, es claro, cuando aquella mujer supiese quién era aquel hombre, es evidente que nuestra *Beatriz* glorificaría sus encantos sintiendo amor por nuestro DANTE. Y una voz que se arranca de la conciencia universal clama en toda la tierra:

Siga el mundo en su loco desvarío:
Y ¿vive el hombre? Y ¿vivo yo, Dios mío?

ETIMOLOGÍA. Italiano *Dante:* francés, *Dante;* catalán, *Dant;* bajo latín, *Dans*, *Dantis*.

Dante. Participio activo de dar. El que da.

ETIMOLOGÍA. Latín *dante*, ablativo de *dans, dantis*, participio activo de *dāre*, dar: catalán, *dant*.

Dantelado, da. Adjetivo. *Blasón*. Se aplica á las piezas que tienen dientes menudos, y se diferencian de las danchadas en que éstas tienen los dientes más grandes.

ETIMOLOGÍA. *Danchado*.

Danti (VICENTE). Arquitecto y escultor. Nació en Perusa en 1530 y murió en 1576. Figura entre los discípulos de Miguel Angel. Son obras suyas: la estatua de Julio III y una pila bautismal existentes en su patria, tres estatuas de bronce colocadas sobre las puertas del baptisterio de Florencia y un hermoso grupo que adorna el salón del Palacio viejo en dicha ciudad. Trazó admirables planos para el Escorial.

Dantón (JORGE JACOBO). Célebre convencional francés, y uno de los hombres que más contribuyeron al triunfo de la primera revolución. Nació en 1759; crióse en el campo con toda libertad y sufrió varios accidentes que hicieron peligrar su vida. Un toro le desgarró los labios de una cornada, y habiendo querido lidiar otro, le partió y medio arrancó la nariz. Unos cerdos le echaron al suelo y le mordieron, comprometiendo, según parece, su virilidad, y las viruelas le acabaron de desfigurar. Desde joven puso de manifiesto un carácter independiente y atrevido, se mostró entusiasta de las ideas filosóficas y aficionado á los ejercicios corporales en que pocos le igualaban, y cuantos le conocieron en la intimidad se le unieron para siempre, porque les cautivaba con la lealtad de sus afecciones y generosidad de sentimientos. Era abogado de bastante crédito cuando estalló la revolución, y desde 1789 se constituyó en tribuno de la muchedumbre, ejerciendo con la energía de sus cualidades efectivas una verdadera fascinación sobre cuantos le rodeaban. Fué fundador y presidente del club de los franciscanos, procurador del Ayuntamiento de París, uno de los que prepararon los sucesos del 10 de Agosto, y ministro de Justicia después de aquella jornada. Concebido por él un gran fin, no manifestaba escrúpulo en los medios y decía: *Sea maldito mi nombre, pero triunfe la libertad*. Se apasionaba por el objeto, pero era tolerante con los individuos. Fué el primero en proclamar que era necesario inspirar miedo á los aristócratas. Para triunfar, exclamaba, se requiere *audacia, audacia* y *siempre audacia*. Tomó parte en los acontecimientos de Septiembre, votó la muerte de Luis XVI, contribuyó eficazmente al triunfo del partido de la Montaña, si bien no pudo reprimir sus sentimientos de piedad y simpatía cuando los girondinos, á quienes consideraba como un contrapeso útil, fueron condenados á muerte en aquella guerra inspirada por un odio violento. «Fuí á casa de DANTÓN, dice Garat; estaba enfermo: á los dos minutos de estar en su compañía comprendí que su enfermedad reconocía por causa un profundo dolor y una gran consternación por todo lo que se preparaba. *¡No podré salvarlos!* fueron las primeras palabras que salieron de sus labios, y al pronunciarlas, todas las fuerzas de este hombre á quien se ha comparado con un atleta parecían agotadas, y por su rostro, cuyas facciones pudieran haber servido para representar á un tártaro, corrían gruesas lágrimas.» Habiendo manifestado él y su partido algunas tendencias más humanitarias, y sido vencido por Robespierre, sus amigos le aconsejaron que huyera, y él decía: *¿Acaso lleva uno su patria en la suela de sus zapatos?* En el interrogatorio que sufrió, habiéndole preguntado qué edad tenía, respondió: *Tengo los años de Cristo descamisado cuando murió;* y después de una defensa sublime por su elocuencia cínica y resuelta, dijo: *Mi domicilio será pronto la nada y mi nombre lo encontraréis en el panteón de la historia;* y añadió, por último: *Muero contento porque conozco que mi muerte arrastrará consigo la de Robespierre; el infame no tendría sino á mí para salvarlo*. Condenado á muerte por conspirador y contrarrevolucionario (1794), al pie de la guillotina se inclinó hacia el Hérault de Séchelles, para abrazarle, y dijo al verdugo, que les separó: *Imbécil, no impedirás que nuestras cabezas se besen en el cesto;* y al ponerse bajo la cuchilla: *Enseñarás mi cabeza al pueblo; vale la pena*.

Dantzick. Masculino. *Geografía*. Ciudad de Prusia, plaza fuerte y puerto de mar muy frecuentado por buques de todas partes. 100.000 habitantes.

Danubio. Masculino. *Geografía*. Río de Europa, el más grande después del Volga, que nace en la Selva Negra y desemboca en el mar Negro. ‖ *Mitología*. El mismo río, que, bajo los nombres de *Danubis*, *Danubius* ó *Danusis*, fué adorado como una divinidad por los getas, los dacios, los tracios y otros muchos pueblos. ‖ *Numismática*. Medalla que le representa sobre una urna, con la cabeza cubierta con un velo, para significar que sus fuentes eran desconocidas.

Danús (MIGUEL). Pintor mallorquín, discípulo de Carlos Maratta. Vivía por los años de 1700, y pintó los lienzos del claustro en el convento del Socorro de la ciudad de Palma, y otros muchos cuadros. Imitó en sus obras el estilo de su maestro.

Danza. Femenino. Baile en que á compás de instrumentos se mueve el cuerpo haciendo airosas mudanzas. ‖ Cierto número de danzantes que se juntan para bailar en alguna función, al son de alguno ó algunos instrumentos. ‖ DE ESPADAS. La que se hace con espadas en la mano, con las cuales se dan golpes al son de los instrumentos; y también suele hacerse esta especie de danza con cintas ó planchas. ‖ Metafórico familiar. La pendencia ó riña. ‖ HABLADA. La que se compone de personas vestidas á propósito para repre-

sentar con los movimientos, mudanzas y diálogo algún suceso ó paso de historia. ‖ PRIMA. Baile muy antiguo, que se conserva todavía entre asturianos y gallegos, y se hace formando una rueda entre muchos, enlazadas las manos unos con otros y dando vueltas al rededor. Uno entona cierta canción, y todos los demás le corresponden con el estribillo. ‖ ANDAR Ó ESTAR EN LA DANZA. Frase familiar. Estar mezclado ó tener parte en algún negocio ó manejo. ‖ BUENA VA LA DANZA. Frase familiar con que se suele censurar alguna disposición que es ó nos parece desordenada. ‖ BUENA VA LA DANZA, Y DA EL GRANIZO EN LA ALBARDA. Refrán que se dice cuando alguno se está divirtiendo sin advertir ni reparar el daño que se le sigue. ‖ ENTRAR, ESTAR Ó METERSE EN LA DANZA. Frase familiar. Introducirse ó hallarse metido en algún negocio ó manejo. ‖ GUIAR LA DANZA. Frase familiar. Ser el principal en un negocio que no va bien gobernado. ‖ METER Á UNO EN LA DANZA. Frase familiar. Incluirse con persuasión ó engaño en algún negocio ó manejo. ‖ Frase familiar. Atribuirle maliciosamente alguna cosa en que no ha tenido parte. ‖ ¿POR DÓNDE VA LA DANZA? Frase con que se manifiesta el deseo de saber por qué camino se dirige algún negocio.

ETIMOLOGÍA. *Danzar:* catalán, *dansa*, forma provenzal; portugués, *dança;* francés del siglo XIII, *dance* (BERTE, *11*); moderno, *danse;* italiano, *danza;*

SINONIMIA. *Danza, baile.* La *danza* pertenece á los usos y costumbres de una nación; el *baile* es el resultado de ciertas reglas dictadas por la observación y fundadas en el buen gusto. La *danza* trae consigo la idea de la falta de la civilización, al paso que el *baile* hace concebir la idea de la cultura y de la dulzura de costumbres. Aquélla comprende á un número indeterminado de personas, porque es puramente un acto de nacionalidad: éste no admite más que un número determinado, según lo prescriban las reglas del arte. Decimos las *danzas* de los indios, de los árabes, de los chinos, y no los *bailes*. Meter á uno en la *danza*, esto es, en un asunto en que intervienen muchos. Llamamos *danza prima* á la que usan los gallegos, porque es propiamente la *danza* que tenían en tiempos antiguos, y pertenece á los usos y costumbres peculiares de aquellos habitantes. Finalmente, llamamos *danza* al conjunto de personas que bailan, imitando cualquiera *danza* antigua. (CONDE DE LA CORTINA.)

Danzado, da. Participio pasivo de danzar.

ETIMOLOGÍA. *Danzar.* provenzal y catalán, *danzat;* francés, *dansé;* italiano, *danzato:*

Danzador, ra. Masculino y femenino. El que danza.

ETIMOLOGÍA. *Danzar:* catalán, *dansador, a;* francés, *danseur;* italiano, *danzatore.*

Danzante, ta. Masculino y femenino. El que danza en las procesiones y otras danzas públicas. ‖ Metáfora. El que no se descuida en su negocio y obra con agilidad, maña y actividad; y así se dice: es bravo DANZANTE. ‖ Apodo que se da al que es ligero de juicio, petulante y entremetido.

ETIMOLOGÍA. *Danzar:* catalán, *dansant, a;* francés, *dansant, ante;* italiano, *dansante.*

Danzar. Activo. Bailar á compás de instrumento con orden y escuela. ‖ Moverse alguna cosa con aceleración, bullendo y saltando. ‖ Metafórico y familiar. Mezclarse ó introducirse en algún negocio. Usase más comunmente zahiriendo al que interviene en lo que no le toca.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *dansôn:* alemán, *tanzen;* italiano, *danzare;* francés, *danser;* portugués, *dançar;* provenzal y catalán, *dansar.*

Danzarín. Masculino. BAILARÍN. ‖ Metáfora. El que se mete en todo y es ligero de cascos.

ETIMOLOGÍA. *Danzar:* catalán, *dansarí, na,* bailarín, bailarina; *danser,* bastonero.

Danzomanía. Femenino. Manía por la danza.

Danzómano. Masculino. El que tiene manía por la danza.

Dañable. Adjetivo. Perjudicial, gravoso, digno de ser condenado. ‖ Anticuado. CULPABLE.

ETIMOLOGÍA. *Damnable:* catalán, *danyable.*

Dañación. Femenino anticuado. El acto ó efecto de dañar.

ETIMOLOGÍA. *Damnación.*

Dañado, da. Adjetivo anticuado. CONDENADO. ‖ Anticuado. Lo que es condenado ó reprobado. ‖ Masculino plural. Los condenados á las penas del infierno.

ETIMOLOGÍA. *Dañar:* catalán, *danyat, da.*

Dañador, ra. Masculino y femenino. La persona ó cosa que daña.

ETIMOLOGÍA. *Dañar:* catalán, *danyador, a.*

Dañamiento. Masculino anticuado. Daño, perjuicio.

ETIMOLOGÍA. *Dañar:* italiano, *dammamento;* francés, *damnement;* provenzal, *dampnamen.*

Dañar. Activo. Hacer daño, causar perjuicio. ‖ Maltratar ó echar á perder alguna cosa. Usase también como recíproco. ‖ Anticuado. Condenar ó dar sentencia contra alguno.

ETIMOLOGÍA. *Damnar:* catalán, *danyar.*—Etimológicamente hablando, *dañar* es un verbo ficticio, más claro, no existe.

Dañarse. Recíproco. Herirse, y las demás acepciones por pasiva del activo.

Dañino, na. Adjetivo. Lo que daña ó hace perjuicio. Comunmente se aplica á algunos animales.

ETIMOLOGÍA. *Dañar.*

Daño. Masculino. Detrimento, perjuicio ó menoscabo que se recibe en la honra, la hacienda ó la persona. ‖ Á DAÑO DE ALGUNO. Modo adverbial. Á su cuenta y riesgo. ‖ POCO DAÑO ESPANTA, Y MUCHO AMANSA. Refrán que enseña que cuando son ligeros los contratiempos, no hacen más que causar alguna perturbación; pero cuando son grandes, enseñan y corrigen. ‖ SIN DAÑO DE BARRAS. Expresión. Sin daño ó peligro propio ó ajeno. ‖ HUYE DEL MALO, QUE TRAE DAÑO. Refrán que aconseja cuánto debemos evitar las malas compañías. ‖ PAGAR DAÑOS Y PERJUICIOS. *Forense.* Pagar los desperfectos y gastos que ocasiona alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *damnum:* catalán, *dany.*

SINONIMIA. *Daño, perjuicio.* El *daño* es más material y más directo que el *perjuicio.* Se hace *daño* rompiendo lo íntegro, trastornando lo ordenado, ensuciando lo limpio. Se hace *perjuicio* oponiendo obstáculos, infringiendo derechos, negando favores. El *perjuicio* resulta muchas veces del *daño.* El *daño* que hace la oruga en la cosecha, causa gran *perjuicio* al labrador. La intemperie, las comidas indigestas, el abuso de las fuerzas físicas no hacen *perjuicio,* sino *daño.* El que no paga lo que debe, no hace *daño,* sino *perjuicio* al acreedor. (MORA.)

Dañosamente. Adverbio de modo. Con daño y peligro.

ETIMOLOGÍA. *Dañosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *danyosament, damnadament,* penosamente; francés, *dommageablement;* latín, *damnōsè.*

Dañosísimo, ma. Adjetivo superlativo de dañoso.

ETIMOLOGÍA. *Dañoso:* catalán, *danyosíssim, a.*

Dañoso, sa. Adjetivo. Lo que daña.

ETIMOLOGÍA. *Daño:* catalán, *danyós, a;* francés, *dommageable;* latín, *damnosus.*

Daocagay. Masculino. *Botánica.* Planta de Filipinas, cuya raíz es buena para curar las heridas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Daoiz (LUIS). No es posible hablar de DAOIZ sin recordar el famoso día 2 de Mayo de 1808, aquel día á la vez memorable y sangriento, en que el generoso pueblo madrileño lanzó el sacrosanto grito de *Independencia,* escribiendo con la sangre de sus mejores hijos, y la de los heroicos militares DAOIZ, VELARDE y RUIZ, una de las páginas más gloriosas de la historia patria. A la ligera, y para no fatigar á nuestros ilustrados lectores, vamos á reseñar aquellos aciagos días. Después del motín de Aranjuez, inspirado por Fernando VII, que produjo la abdicación de su padre Carlos IV y la caída de Godoy, creyó España verse libre de Napoleón; pero lejos de eso, el ejército de Murat, que se hallaba en Burgos, se adelantó sobre Madrid; Carlos IV retractó su abdicación y se puso bajo la protección del Emperador, quien con increíble astucia atrajo á Bayona á toda la familia real de España, cuyos príncipes no vacilaron en cederle unos derechos de que sólo la nación, como su único y legítimo dueño, podía disponer.

El día 1.° de Mayo, [illegible] domingo, volviendo el [illegible] de las tropas francesas, [illegible] Murat, de una revista milit[illegible] fué silbado horro-

rosamente en la Puerta del Sol por los manolos allí congregados; y esta silba, verdaderamente humillante para el general, fué el prólogo del sangriento día 2, pues Murat exigió á la Junta Suprema de Estado, que estaba encargada de la gobernación durante la ausencia del rey, que dispusiese la partida á Bayona de la ex-reina de Etruria y del infante Don Francisco, y la Junta, no sólo accedió, sino que ordenó á las tropas españolas que, caso de ocurrir algún motín, lo sofocasen pronta y resueltamente. ¡Horroriza pensar tan inicua resolución!

Amaneció el día 2, oscuro, sombrío y amenazador, y el pueblo llenó las cercanías de palacio para ver la partida de los príncipes. Dieron las nueve, y la joven reina de Etruria, conocida por *la afrancesada*, partió en medio de la mayor indiferencia.

De pronto un criado sale de palacio y refiere á un grupo que tratan de llevarse por la fuerza al infante Don Francisco y que *el pobrecito niño llora como una Magdalena*, y gritos de rabia se escapan de todos los pechos. En esto, un ayudante de Murat manda acercar el carruaje, y el pueblo se arroja sobre él, y de seguro le habría muerto sin la protección de un capitán de guardias walonas.

Murat, al saber lo ocurrido, manda que avance un batallón y dos piezas de artillería, que descargan sus cañones sobre los indefensos madrileños, y que es el aviso para poner sobre las armas la guarnición de Madrid y los campamentos cercanos, y... ¡aquí comienza la batalla, ó por mejor decir, la epopeya!

Manolos de Lavapiés, *chisperos* del Barquillo, *curtidores* del Rastro, vecinos de las Vistillas y el Mundo Nuevo aparecen armados de la cortante navaja, el pesado fusil, la sangrienta cuchilla, la vieja escopeta y el pesado garrote, y por esquinas, ventanas y tejados diezman á los soldados de Napoleón.

Un grupo numeroso de paisanos llega al parque de Monteleón y trata de arrastrar al heroico capitán de artillería don Pedro Velarde, que allí se encontraba, y que sostiene terrible lucha entre sus deberes militares y su amor á la patria: llega su compañero DON LUIS DAOIZ y ambos vacilan entre la consigna recibida de permanecer encerrados en sus cuarteles, dejando que los franceses acuchillen á sus hermanos, y el entusiasmo que agita sus nobles pechos. El pueblo, en tanto, se lanza al interior del parque y, apoderándose de cuantas armas encuentra, sale á desafiar á los franceses, que ya se acercaban y que disparan de nuevo sus cañones sobre aquel puñado de héroes.

Al ver esto DAOIZ y VELARDE, hacen rodar los cañones á la calle, y en pocas descargas deshacen á sus enemigos. El general Lagrange acude con gran número de piezas, que, situadas en la calle Ancha de San Bernardo, enfilan sus tiros hacia el parque, y el combate se hace sangriento y general. Mientras que DAOIZ sostiene el fuego de cañón, VELARDE coloca los paisanos en los balcones y ventanas, ayudado del teniente RUIZ y de unos cuantos voluntarios del Estado; pero ¡ah! que la lucha no podía ser más desigual y las escasas municiones del parque se agotaban por instantes.

«DAOIZ, herido en un muslo, apenas puede sostenerse de pie. Apoyado en un cañón, con la espada en la mano, discurre un medio para suspender el fuego y dar tiempo á que VELARDE acabase de reunir las pocas municiones que quedaban. Enarbola un pañuelo blanco en la punta de su espada, en señal de capitulación. Se adelanta Lagrange con sus soldados, y al llegar junto á DAOIZ traba con él una acalorada disputa; el valiente artillero le replica templadamente, y al verse insultar, por única respuesta dice al general: *Si fuerais capaz de hablar con vuestro sable, no me trataríais así*. Cruzan las espadas y Lagrange, al sentirse herido, grita á sus granaderos: *Socorred á vuestro general;* y multitud de sables y bayonetas se hunden en el pecho de DAOIZ, que cae, al parecer, sin vida. Avanza entonces el enemigo y penetra en el parque, á tiempo que VELARDE venía á socorrer á DAOIZ; un oficial descarga sobre él una pistola, le atraviesa el corazón y le deja muerto en el acto. Desde entonces los franceses fueron dueños del parque, teatro de tanto heroísmo. Unos paisanos, aprovechándose de la confusión, y viendo que DAOIZ no había muerto, se lo llevaron á su casa, calle de la Ternera, número 12, en la que espiró á las pocas horas sin pronunciar una sola palabra. Otros paisanos envolvieron en una tienda de campaña el cuerpo de VELARDE, y burlando la vigilancia de los franceses, le trasladaron á la parroquia de San Martín, á la cual fué conducido aquella misma tarde el cadáver de DAOIZ para ser sepultados al siguiente día en las bóvedas de dicha iglesia.

»Perdieron los franceses en la toma del parque 900 hombres, entre ellos un general y 60 oficiales, y á 193 ascendió el número de los españoles que murieron aquel día en Madrid, unos luchando y otros fusilados.»—J. M. DIANA.

«Bien entrada la tarde aparecieron patrullas de caballería, á cuyo frente iban las autoridades civiles y militares, varios consejeros de Castilla y hasta los ministros Urquijo, Azanza y otros, que, enarbolando pañuelos blancos, decían: *¡Vecinos, paz, paz, que todo está compuesto!*

»Acabada de cerrar la noche, comenzaron á oirse de nuevo descargas más ó menos lejanas y nutridas, producidas por los franceses, que inmolaban á los infelices paisanos, á quienes suponían haber cogido con las armas en la mano. Estos cruentos sacrificios se verificaban simultáneamente en el patio del Buen Suceso, en el Prado, á la salida del Retiro, detrás de las tapias del convento de Jesús, en la Montaña del Príncipe Pío y en otros varios sitios de la población.»—R. MESONERO ROMANOS.

Murat publicó aquel célebre bando por el cual, y para castigar al pueblo de Madrid por haberse entregado al *crimen* y al *pillaje*, instaló una comisión militar encargada de ordenar el fusilamiento de todo vecino á quien se cogiera con las armas en la mano, ó que las poseyera sin un permiso especial para ello, haciendo responsables á los dueños de sus criados, á los jefes de taller de sus obreros, á los padres de sus hijos y á los superiores de los conventos de sus religiosos, y decretando el fusilamiento, como agentes de Inglaterra (!), de los autores, distribuidores y vendedores de impresos provocando á la sedición.

Afortunadamente el levantamiento de toda España vino á estremecer de gozo en sus tumbas á los heroicos DAOIZ, VELARDE y RUIZ, mostrándoles que su sacrificio no había sido estéril.

En 1814 se exhumaron los restos de DAOIZ y VELARDE, y fueron conducidos con gran pompa á San Isidro, declarando las Cortes que *el día 2 de Mayo será perpetuamente de luto*, y decretando al mismo tiempo que se erigiese un monumento en el Prado, en el mismo sitio en que, en aquel memorable día, fueron fusilados muchos generosos españoles. En 1822 invitó el Ayuntamiento de Madrid á los artistas á fin de que presentaran modelos para la construcción de dicho monumento, eligiéndose el del arquitecto don Isidro Velázquez. Comenzó la obra, se paralizó al poco tiempo, y emprendida de nuevo en 1838, se acabó en 1840, en cuyo año fueron enterrados en él los restos de DAOIZ y VELARDE, gloria de la patria.

DON LUIS DAOIZ había nacido en la hermosa ciudad de Sevilla por los años de 1767, entrando á los 15 años en el colegio de artillería de Segovia. En 1787 salió á subteniente, obteniendo el empleo de teniente en 1792. Cuando la guerra de 1795 contra los franceses, DAOIZ cayó prisionero, habiéndose hecho notar por su valor y pericia en las defensas de las plazas de Ceuta y Orán. Durante el bloqueo de Cádiz, tomó parte en el valeroso ataque que con algunas lanchas se dió al navío inglés *el Poderoso*, y más tarde, embarcado en el navío *San Ildefonso*, hizo dos viajes redondos al continente é islas de América. Sus descendientes llevan hoy los títulos de conde de Daoiz, vizconde del Parque, en memoria de aquella heroica jornada, comienzo de una lucha que dió por resultado la reconquista y la independencia nacional. Entiéndase que no pretendemos excitar odios contra nadie: narramos simplemente la gloriosa historia de nuestra patria.

Tenemos el gusto de insertar á continuación la copia exacta de su hoja de servicios, cuyo documento original

se conserva en el archivo del Ministerio de la Guerra. Dice así:

«Departamento de Sevilla. *Tercer regimiento. Real cuerpo de artillería.*

Don Luis Daoiz, *capitán primero de dicho real cuerpo,* empezó á servir en 13 de Febrero de 1782 de caballero cadete en el colegio de Segovia, habiéndolo desempeñado cuatro años, 10 meses y 25 días.

En 9 de Enero de 1787, de subteniente de dicho cuerpo; cinco años, un mes y ocho días.

En 5 de Octubre de 1791 obtuvo grado de teniente de infantería.

En 18 de Febrero de 1792, de teniente de dicho real cuerpo; ocho años y 14 días.

En 4 de Marzo de 1800, de capitán del mismo; dos años, cuatro meses y tres días.

En 7 de Julio de 1802, de capitán primero del tercer regimiento del mismo cuerpo; cuatro años, cinco meses y 23 días.

Total, hasta fin de Diciembre de 1805, 24 años, 10 meses y 13 días.

Ejército y cuerpos donde ha servido. —En los de Castilla la Vieja, Andalucía, Africa y Cataluña.

Siempre en dicho cuerpo.

Funciones en que justifica haberse hallado.—En la defensa de la plaza de Ceuta en el año 1790; en la de Orán de 1791, en donde estuvo agregado á la compañía de minadores, sin faltar al servicio que le correspondió en las baterías; en el ejército de Cataluña contra la Francia, desde el 23 de Mayo de 1794 tuvo el mando de las cuatro piezas; la noche del 16 al 17 de Septiembre, en que avanzó la línea, tuvo á su cargo la batería llamada *Retaguardia de la Ciudadela;* en 25 de Noviembre fué hecho prisionero, en cuyo estado permaneció hasta la paz, en 10 de Junio de 1797; fué embarcado en la escuadra del Océano; en 11 de Julio del mismo se le confió el mando de una tartana cañonera con hornillo de bala roja, armada en defensa del bloqueo de Cádiz; se halló en el glorioso ataque de lanchas contra el navío inglés *el Poderoso,* y últimamente, embarcado en el navío *San Ildefonso,* ha hecho dos viajes redondos al continente é islas de América, todos durante la última guerra contra la Inglaterra.

Lo ha justificado *Diego Luis Salido.* —Luis Daoiz.

Informes. — Conducta, superiormente buena.—Valor, muy acreditado.—Capacidad, la tiene.—Aplicación, íd.—Teórica, íd.—Práctica, íd. —Inteligencia en tropa, íd.—Disposición personal, buena.—Salud, robusta.—Calidad, ha sido caballero cadete en Segovia.—Edad, 36 años.—Patria, Sevilla.—Estado, soltero.

Es á propósito para desempeñar completamente las comisiones que se ofrezcan del real servicio, y particularmente facultativas y militares.

Hallo muy arreglados estos informes.—*El marqués de Medina,* Josef González.»

Daola. Femenino. *Mitología indiana.* Diosa protectora de los viajeros.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Daolo. Véase Daola.

Dapalio. Adjetivo. ‖ *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

Etimología. Latín *Dăpālis;* de *dăpes,* festines, aludiendo que fué así llamado por los festines que se celebraban en su honor: francés, *dapalis.*

Dapiferato. Masculino. Dignidad de dapífero.

Etimología. *Dapífero:* francés, *dapiférat.*

Dapífero. Masculino. *Historia antigua.* Dignatario del imperio que llevaba los primeros platos del festín en la coronación de los emperadores. ‖ Título de varios funcionarios del palacio y del ejército. (Marty y Caballero.)

Etimología. Latín *daps, dăpis,* convite, y *ferre,* llevar: francés y catalán, *dapifer.* El dapiferato fué un título de dignidad en el palacio de los emperadores de Constantinopla, de Francia, de Inglaterra y de Alemania.

Dapix. *Historia antigua.* Jefe de una tribu de los getas, que vivía por los años 30 antes de Jesucristo. Habiéndole sitiado el cónsul romano Licinio Craso en una fortaleza, prefirió con los suyos la muerte á la derrota, y se mataron unos á otros.

Dapsilófito, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene estambres numerosos, hablando de plantas.

Daquén. Adverbio de lugar. Contracción anticuada de las palabras de aquende.

Daquí. Contracción anticuada de las palabras de aquí.

Dar. Activo. Donar graciosamente alguna cosa, transferir el dominio de ella. ‖ Maltratar, golpear con palo, látigo, etc.; y así se dice: dar de palos, de azotes, ó dar palos, azotes, etc. ‖ Proponer; y así se dice: dar asunto para alguna composición, dar pie para hacer alguna copla, etc. ‖ Conferir, proveer en alguno el empleo ú oficio; como: se le dió el oficio de canciller. ‖ Ordenar, aplicar; como: dar remedio, consuelo, un consejo. ‖ Conceder, convenir en alguna proposición. ‖ Suponer; y así se dice: lo doy por visto. ‖ Neutro. Junto con algunos nombres y verbos, regidos de la preposición *en,* significa empeñarse en ejecutar alguna cosa; y así se dice: dió en esta ó en la otra tema, locura, manía, etc. ‖ Sobrevenir alguna cosa y empezar á sentirla físicamente; y así se dice: dar un dolor, dar el frío; á mí me va á dar algo. ‖ Junto con algunas voces, significa acertar; y así se dice: dar en el punto, en el hito, en el chiste, etc. ‖ Derribar, caer; como: dió con él en tierra, dió consigo en el suelo. ‖ Junto con la partícula *de* y algunos sustantivos denota el modo con que se cae; como: dar de cogote, dar de espaldas, de costillas, etc. ‖ Con la misma partícula *de* y los verbos *almorzar, comer,* etc., significa servir ó costear á alguno el *almuerzo, comida,* etc. Dar de comer denota además que el ejercicio de algún empleo, oficio ó industria proporciona el necesario sustento. ‖ Activo. Producir los países ó tierras algunos frutos; como cuando se dice: la higuera da brevas é higos. ‖ Sujetar, someter alguna cosa á la obediencia de otro. ‖ Declarar, tener ó tratar; y así se dice: dar por libre, por inocente, etc. ‖ En el juego de naipes, repartir las cartas á los jugadores. ‖ Untar ó bañar con algún licor, agua ó color; y así se dice: dar el verde, darle con el agua, etc. ‖ Soltar alguna cosa, y así se dice: dar el hueso, dar el ombligo, dar cuerda, etc. ‖ Felicitar; y así se dice: dar la enhorabuena, las pascuas, etc. ‖ Condolerse, como dar el pésame. ‖ Junto con algunos sustantivos, hacer, practicar, ejecutar la acción que significan los sustantivos con los cuales se une; como: dar un abrazo, *abrazar;* dar una mano, fraterna, carena, *reprender;* dar corcovos, saltos, coces, hacer estos movimientos. ‖ Con algunos sustantivos, causar, ocasionar, mover; como: dar gusto ó pena, dar gana, etc. ‖ Se junta muchas veces con varias partículas, que explican el modo como se transfiere el dominio; y así se dice: dar de balde, dar de presente, dar á censo, etc. ‖ Declarar, descubrir; en este sentido decimos: dar conocimiento, dar el texto. ‖ En el juego de la pelota y otros, declarar los espectadores inteligentes por buena ó mala alguna jugada. Véase Pedir en el juego de la pelota. ‖ Neutro. Estar situada alguna cosa, mirar hacia esta ó la otra parte; como: la puerta da á la calle, la ventana da al Norte. ‖ Metáfora. Caer, incurrir; como: dar en un precipicio, en un error, etc. ‖ Recíproco. Entregarse, ceder en la resistencia que se hacía; y así se dice, hablando del que van á prender: no hay miedo que se dé; y del que se obstina en alguna disputa, si cede, se puede decir: ya se ha dado. ‖ Atarearse, aplicarse con ahinco, enviciarse; como: darse al estudio, al vino. ‖ Seguido de la preposición por, juzgarse ó considerarse en algún estado, ó en peligro ó con inmediación á él; y así se dice: se dió por perdido, ó se dió por muerto. ‖ Entre cazadores, pararse de cansadas las aves que van volando, ó caer la caza en algún sitio ó lugar. ‖ Dar abajo. Frase. Precipitarse, dejarse caer alguno ó alguna cosa. ‖ Dar á entender. Frase. Explicar una cosa de modo que la comprenda bien el que no la percibía. ‖ Frase. Insinuar ó apuntar alguna cosa sin decirla con claridad. ‖ Dar la cara. Frase. Salir á la defensa de alguno: abonarle. ‖ Darse á entender. Explicarse alguno por señas ó en lengua extraña, en términos de ser comprendido. ‖ Darse á conocer. Manifestarse un desconocido. ‖ Descubrir alguno su carácter y calidades. ‖ Dar á conocer. Frase. Manifestar con hechos ó dichos alguna cosa. ‖ Ahí me las den todas. Frase familiar con que anotamos que no se

nos da nada de las desgracias que caen sobre cosas ó personas que no nos tocan. ‖ DAR ALGO. Frase. Maleficiar, dar hechizos en comida ó bebida. ‖ DAR ALGO BUENO, ó UN BRAZO, ó UNA MANO, ó EL DEDO DE LA MANO, etc. Frase con que se pondera el vehemente deseo que se tiene de lograr, ó de que suceda, alguna cosa. ‖ BIEN ó MAL. Frase. En el juego, tener buena ó mala suerte: tener mucho ó poco juego. ‖ CON ALGUNO ó CON ALGUNA COSA. Frase. ENCONTRARLA. ‖ CON LA ENTRETENIDA. Frase. Entretener á alguno con palabras ó excusas para no hacer lo que solicita que se ejecute. ‖ CON UNA COSA ó PERSONA EN ALGUNA PARTE. Frase metafórica. Llevarla. ‖ DALE QUE DALE, ó DALE QUE LE DARÁS. Locución con que se moteja ó otro de terco y testarudo. ‖ DE SÍ. Frase. Extenderse, ensancharse: con más propiedad se dice de las telas. ‖ Metáfora. Producir inconvenientes ó utilidades las personas, empleos ó cosas. ‖ EN BLANDO. Frase metafórica. No hallar resistencia en otro para conseguir lo que se solicita de él. ‖ EN DAME DE TUS PARIENTES Á TU BOLSA PARA MIENTES. Refrán que aconseja no condescender con todo lo que pidan los parientes; que si hallan acogida, nos dejarán sin nada. ‖ EN DURO. Frase metafórica. Hallar dificultad ó repugnancia para la consecución ó el logro de lo que se intenta ó se pretende. ‖ EN QUÉ MERECER. Frase. Dar á alguna persona pesadumbre y desazones. ‖ MÁS DA EL DURO QUE EL DESNUDO. Refrán que advierte que más se debe esperar del avaro que tiene que dar, que del liberal que no tiene. ‖ DAR EN QUÉ ENTENDER. Frase que suele usarse para significar que á alguno se le da molestia ó embarazo, ó se le pone en cuidado ó apuro. ‖ EN VACÍO ó EN VAGO. Frase metafórica. No lograr el fin que se pretendía con alguna acción ó dicho. ‖ POR CONCLUÍDA ó HECHA ALGUNA COSA. Frase. Considerarla ó tenerla por acabada, aunque no lo esté. ‖ POR QUITO. Frase. Dar por libre de alguna obligación. ‖ QUE HACER. Causar molestia ó perjuicios. ‖ QUE DECIR, QUE REIR, etc. Frase. Sugerir, ofrecer materia de murmuración, burla, duda ó trabajo. ‖ QUE VAN DANDO. Frase familiar con que se da á entender que se vuelve golpe por golpe, ofensa por ofensa, palabra mala por mala palabra, etc. ‖ QUINCE Y FALTA. Frase familiar. Conceder á uno ventaja considerable para ejecutar alguna cosa. ‖ DARSE POR BUENOS. Frase. Hacer las paces los que habían disputado ó reñido sobre alguna cosa. ‖ POR SENTIDO. Frase. Sentirse ó formar queja contra alguno por algún desaire ó agravio. ‖ UN VERDE, ó UN VERDE CON DOS AZULES. Frase familiar de que se usa para denotar que se tiene alguna gran diversión ó placer. ‖ POR VENCIDO. Frase familiar de que se usa cuando alguno no atina ni responde á la pregunta oscura que se le ha hecho. Dícese particularmente cuando no se aciertan las quisicosas. ‖ Frase. Ceder de su dictamen, conocer que se erraba en alguna cosa. ‖ DÁRSELE POCO. Frase. No hacer caso de alguna cosa, despreciarla enteramente. ‖ DAR SOBRE UNO. Frase. Acometer con furia á alguno. ‖ TRAS UNO. Frase familiar. Perseguir á alguno, acosarle con furia ó gritería. ‖ DA Y TEN, Y HARÁS BIEN. Refrán que enseña que se debe ser liberal con prudencia. ‖ DE DONDE DIERE. Frase familiar que se usa para denotar que se obra ó habla á bulto, sin reflexión ni reparo. ‖ DONDE LAS DAN LAS TOMAN. Refrán que enseña que, al que hace algún daño ó habla mal, se le suele pagar en la misma moneda. ‖ EL DAR QUEBRANTA LAS PEÑAS. Refrán. Véase DÁDIVA. ‖ MÁS VALE UN TOMA QUE DOS TE DARÉ. Refrán. Véase TOMA. ‖ NO DAR PUNTADA. Frase. No dar paso en algún negocio, dejárselo sin tocar. ‖ QUIEN DA, BIEN VENDE, SI NO ES RUIN EL QUE PRENDE. Refrán que enseña que el que sabe usar de la liberalidad granjea con lo que da. ‖ QUIEN DA LUEGO, DA DOS VECES. Frase que alaba la prontitud del que da lo que se le pide.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *dâ*, dar, ofrecer: griego δόω *(dŏō)*; latín, *dăre;* italiano, *dare;* catalán, *dar.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* DAR, ENTREGAR. *Dar* es ceder ó pasar á otro la posesión de una cosa; *entregar* es ponerle materialmente en posesión de ella; y así, ni el que *da* es siempre el que *entrega,* ni el que *entrega* es siempre el que *da.*

El rey *da* con liberalidad, y el tesorero *entrega* con exactitud.

A los niños se les debe inclinar á que *den* limosna á los verdaderos pobres; y para que se les imprima bien esta doctrina, conviene que la *entreguen* ellos mismos, y se acostumbren á ver de cerca la verdadera necesidad.

El que hace una limosna por su mano á un mendigo, emplea al mismo tiempo las dos acciones de *dar* y de *entregar,* así como el mendigo emplea las dos acciones de tomar y recibir. (HUERTA.)

Artículo segundo. DAR NOMBRE, PONER NOMBRE. Los franceses dicen indiferentemente *donner un nom,* á *dar y poner nombre.* Estas dos expresiones no son idénticas en castellano. La primera corresponde á llamar ó nombrar; la segunda, á lo que vulgarmente se llama bautizar, y propiamente denominar; esto es, aquélla pertenece á las voces ya conocidas; ésta, á las que inventamos por primera vez. Los hombres han *puesto nombre* á las cosas, al paso que las han ido observando; nosotros, que hemos hallado la lengua ya formada, se lo *damos.*

La lógica de Condillac me ha sugerido esta diferencia. (JONAMA.)

Dara-Cheku. Príncipe indio, hijo del Shah Ichán, emperador mogol. Nació en 1616 y murió en 1643. Era hijo menor, y mientras sus hermanos se hallaban mandando en provincias, permaneció al lado de su padre cultivando las letras. Cuando el emperador cayó enfermo de peligro, tomó las riendas del gobierno, lo que produjo la rebelión de sus hermanos; y aunque apenas restablecido su padre, le entregó en seguida el poder, la rebelión siguió, y se vió precisado á marchar con un ejército contra sus hermanos Aureng Zeb y Murad; se libró una batalla en que fué vencido, y después de refugiarse en Lahore, Tata y Guzarate, el jefe Djihan-Khan le entregó á sus enemigos. DARA fué conducido á Delhi, expuesto á la vergüenza, por las calles, y asesinado en la prisión por orden de su hermano Aureng Zeb, después de haber hecho una heroica resistencia y excitado por su desgraciada suerte al pueblo de Delhi, que prorrumpió en imprecaciones contra el tirano y dió muerte al traidor que le había entregado á su verdugo. Sus principales escritos son: *una traducción persa de los Upanisades,* libro sanscrito que contiene un resumen de la parte dogmática de los Vedas; *Aledjnia al bahrein* (reunión de los mares), tentativa para reunir el brahmanismo y el islamismo; y *Hadjat Cheku* (remedio de Cheku), especie de enciclopedia médica.

Daraga. Femenino. ADARGA.

Darari. Fundador de la secta herética de los *dararianos.* Era de origen persa, y vivía por los años 1000 de la era cristiana. Fué á Egipto bajo el reinado de Hakem, y empezó á predicar doctrinas contrarias al *Korán,* muriendo á manos del pueblo. Sus sectarios se retiraron á las montañas del Líbano, donde todavía viven sus descendientes con el nombre de *drusos.*

Dardabasí. Masculino. Especie de gavilán ó milano. Ave de rapiña que no se domestica, y se sustenta de carne y de las sabandijas del campo: no se caza con ella.

Dardada. Femenino. El golpe dado con el dardo.

ETIMOLOGÍA. *Dardo:* catalán, *dardada.*

Dardanelos. Masculino plural. *Geografía.* Estrecho famoso del Mediterráneo, el cual consiste en un canal que une el Archipiélago y el mar de Mármara.

ETIMOLOGÍA. *Dárdano,* antiguo rey de Egipto: francés, *Dardanelles.*

Dardania. *Geografía antigua.* Troya. (OVIDIO.) ‖ Isla de Samotracia. (PLINIO.) ‖ Región de la Tróade, en donde se hallaba la ciudad de Dardania.

ETIMOLOGÍA. *Dárdano:* griego Δαρδανία *(Dardanía):* latín, *Dardănia.*

Dardánidas. Masculino plural. *Mitología.* Descendientes de DÁRDANO. Nombre patronímico de los troyanos.

ETIMOLOGÍA. *Dárdano,* fundador de Troya.

Dardanio, nia. Masculino y femenino. Habitante ó natural de la Dardania. ‖ Adjetivo. Concerniente á la Dardania y sus moradores.

ETIMOLOGÍA. *Dardania:* latín, *dardănius,* lo perteneciente á Dárdano; *dardăni,* plural, los troyanos, en Virgilio; los romanos, en Silvio.

Dárdano. Masculino. *Historia mi-*

tológica. Hijo de Júpiter y de Electra, fundador y primer rey de Troya. (VIRGILIO.) ‖ Insigne mago fenicio. (COLUMELA, PLINIO.) ‖ Un filósofo estoico y nombre de un liberto. (CICERÓN.) ‖ Una ciudad. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Δάρδανος *(Dárdanos)*: latín, *Dardănus*.

1. La fundación de Troya tuvo lugar á consecuencia del hecho siguiente: DÁRDANO, habiendo dado muerte á su hermano Jasio, tuvo que huir de Creta, según unos autores; según otros, de Italia. Fugitivo en Asia, halló por fin manera de levantar una ciudad que llevó su nombre *(Dardania)* y que después se llamó Troya.

2. Es muy posible que á esa antigua *Dardania* se refiriese Tito Livio.

Dardánico, ca. Adjetivo. *Geología. Sistema* DARDÁNICO; terreno colocado entre el período terciario medio y el período terciario superior.

ETIMOLOGÍA. Francés, *dardanique*.

Dardarot. Masculino. *Mitología.* Infierno de los egipcios.

Dardeado, da. Participio pasivo de dardear.

ETIMOLOGÍA. *Dardear:* francés, *dardé;* italiano, *dardeggiato*.

Dardear. Activo. Herir con el dardo. ‖ Neutro. Manejar el dardo.

ETIMOLOGÍA. *Dardo:* walón, *dârer;* namurés, *dawrer;* francés, *darder;* italiano, *dardeggiare*.

Dardo. Masculino. Arma arrojadiza, semejante á una lanza pequeña y delgada, que se tira con el brazo. ‖ Pescado de agua dulce, que rara vez pasa de un pie de largo: es pardusco por el lomo y por el vientre blanco, su carne es ligera y fácil de digerir, pero está llena de espinas. ‖ ESTE TIRA DARDO QUE SE PRECIA DEL ARADO. Refrán con que se denota que el buen labrador, como acostumbrado al trabajo, sale por lo común buen soldado. ‖ *Botánica.* Excrecencia en forma de DARDO que se halla en medio de ciertas flores. ‖ *Arquitectura.* Adorno que tiene la figura de un cabo de flecha. ‖ Especie de pica pequeña que llevan los peregrinos de San Miguel.

ETIMOLOGÍA. 1. Anglo-sajón *daradh:* antiguo escandinavo, *darradhr, darôh;* antiguo alto alemán, *dart;* céltico: bajo bretón, *dard;* gaélico, *dart, dairt;* inglés, *dart;* italiano, *dardo;* francés, *dard;* provenzal y catalán, *dart, dardell.*

2. Se ha creído por algunos etimologistas que la voz del artículo estaba en relación con el griego ἄρδις *(árdis)*, punta de flecha, suponiendo que la *d* inicial era una letra de aspiración, por cambio de espíritu.

3. Esta interpretación tendría lugar si el nombre fuera de origen céltico *(dard, dart);* pero el anglo-sajón *daradh* y el antiguo escandinavo *darrudhr* nos apartan de la etimología griega.

4. El bajo latín *dardus* es la voz intermedia entre el anglo-sajón, el escandinavo ó el céltico y las formas romanas.

Dares. Pseudónimo bajo el cual se ocultaba el autor de una obra sobre la ruina de Troya, escrita en hojas de palmera (según san Isidoro) muchísimo tiempo antes de que se conociese la sublime *Iliada* de Homero. Hoy no se conserva de aquélla el menor fragmento, pues se tiene por apócrifa la traducción latina que se atribuye á Cornelio Nepote.

Dares y tomares. Plural. Cantidades dadas y recibidas. ‖ Familiar. Contestaciones, debates, altercaciones y réplicas entre dos ó más personas.

ETIMOLOGÍA. *Dar y tomar,* formas sustantivas en plural.

Darga. Femenino anticuado. ADARGA.

Dargadandeta. Femenino. Apodo que se da á una niña pobre y orgullosa. (MARTY Y CABALLERO.)

Dariabadis. Masculino. Especie de algodón de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *dariabadis.* (LANDAIS.)

Dariango. Masculino. *Botánica.* Arbol resinoso de las islas Filipinas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo malayo:* francés, *dariango.* (LANDAIS.)

Dárica. Femenino. *Numismática.* Antigua moneda de oro en la Persia.

ETIMOLOGÍA. *Darío:* griego δαρεικός *(dareikós);* latín, *dărīus;* francés, *darique.* Dicha moneda equivalía al valor de setenta reales castellanos.

Dáridas. Femenino. Especie de tejido vegetal de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *daridus.* (LANDAIS.)

Darinfito, ta. Sustantivo y adjetivo. *Botánica.* Nombre y epíteto de las plantas que se abren espontáneamente.

Darío I. Rey de Persia, hijo de Histaspes, que nació en 550 y murió en 485 antes de Jesucristo. Se conjuró con otros seis nobles contra el usurpador Esmerdis; y después de haberle destronado y muerto en 522, convinieron en que sería proclamado rey aquel cuyo caballo relinchase primero á la mañana siguiente. El palafrenero de DARÍO llevó por la noche una yegua con el caballo al sitio fijado. Al día siguiente, cuando todos los candidatos llegaron al sitio, el caballo de DARÍO relinchó de repente, y su amo fué aclamado rey. DARÍO organizó el imperio de los persas, se apoderó de Babilonia después de un sitio de diez meses, reconstruyó el templo de Jerusalén, y envió á los judíos cautivos á su tierra. Marchó contra los escitas y los griegos del Asia Menor. Envió contra Grecia un ejército que fué vencido en Maratón, en 490, y resolvió continuar la guerra en persona; pero murió en medio de sus preparativos, después de un reinado de 36 años, dejando por sucesor á Jerjes.

ETIMOLOGÍA. Griego Δαρεῖος *(Darēios):* latín, *Darīus;* italiano, *Dario;* francés, *Darius.*

Darío II. Rey de Persia, llamado *Noto,* hijo de Artajerjes Longimano. —Se apoderó del trono á la muerte de Jerjes II; abandonó el gobierno á su mujer y á los eunucos, y su reinado fué una serie interminable de reheliones.—Murió el año 405 antes de la era cristiana.

Darío III. Ultimo rey de Persia, apellidado *Codomano,* nieto del anterior.—Su reinado duró desde el año 336 hasta el 330 antes de Jesucristo.—En la sangrienta batalla de Isso, que tuvo lugar en 333, á orillas del Gránico, fué vencido por Alejandro el Grande, quien se apoderó de su familia y le despojó de todos sus estados.—Más tarde, al retirarse á la Media, después de la célebre batalla de Arbelas, murió asesinado por Besso, sátrapa de la Bactriana. Con su muerte terminó el imperio persa, que, desde Ciro, había durado 230 años.

Darnagasa. Femenino. URRACA.

ETIMOLOGÍA. Francés *darnagasse.* (LITTRÉ.)

Darnamas. Masculino. *Comercio.* Especie de algodón de Esmirna.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *darnanzas.* (LANDAIS.)

Darnley (ENRIQUE ESTUARDO). Caballero escocés, hijo primogénito de Mateo Estuardo, conde de Lennox, y de Margarita Douglas, nieta de Enrique VII. Contrajo matrimonio, en 1565, con María Estuardo, su prima, reina de Escocia. Su vida licenciosa le enajenó en breve tiempo el ya tibio cariño que su mujer le profesara. Impulsado por los celos, hizo asesinar á David Rizzio, secretario y favorito de aquélla. Este asesinato fué quizás su sentencia de muerte. Vivía DARNLEY en una casa aislada, cerca de Edimburgo, y la noche del 9 de Febrero de 1567 le dejó su esposa para asistir á un baile de máscaras que se celebraba en el palacio de Holyrood. A las dos de la madrugada del siguiente día, voló el edificio en donde aquél moraba, y su cadáver se encontró luego junto á las murallas de la ciudad. El desdichado DARNLEY había sido víctima de un complot, fraguado por el conde Bothwell, presunto amante de la reina, y un tal Huntley, á quienes la fama señaló después como principales autores del crimen. La opinión pública acusó también á María de complicidad en la muerte de su joven esposo. Este nació en 1541 y murió en 1567.

Darpangao. Masculino. *Botánica.* Arbol de Filipinas, cuya goma se emplea como perfume.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Darse. Recíproco. Con las acepciones por pasiva del activo, y las siguientes peculiares. ‖ Entregarse. ‖ Acostumbrarse. ‖ Dedicarse, consagrarse. ‖ Hacerse pasar por alguno. ‖ Caer la caza en algún sitio. ‖ POR BUENAS; hacer las paces los que habían reñido. ‖ POR SENTIDO; mostrarse ofendido. ‖ UNA PANZADA; atracarse. ‖ Ocuparse demasiado tiempo en alguna cosa. ‖ UN REPELÓN; tener una conversación con alguno.

Dársena. Femenino. La parte más resguardada de un puerto, dispuesta

artificialmente para la conservación de las embarcaciones desarmadas, su carena y habilitación. La hay ordinariamente en los departamentos de la marina real.

ETIMOLOGÍA. *Arsenal:* francés, *darse;* catalán, *dársena.*

Darto. Masculino. Especie de papel de estraza.

ETIMOLOGÍA. *Dartos,* por semejanza de forma.

Dartos. Masculino. *Anatomía.* Membrana que tapiza los testículos. (LUIS MARTY.)

ETIMOLOGÍA. Griego χιτών δαρτός *(chitón dartós),* membrana sin piel: francés, *dartos.*

1. Se la llamó *membrana sin piel,* porque los antiguos creían que era carnosa y la consideraban como un músculo.

2. El DARTOS es una membrana celular, situada debajo de la piel del escroto, á la cual está íntimamente unida: «La segunda túnica propia de los testículos es la epidermis ó DARTOS, la cual nace de la membrana de los vasos espermáticos.» (PARRO.)

3. El griego *dartós* representa una forma del verbo *dérein* (δέρειν), quitar la cáscara, la corteza ó la piel.

Dartrial. Sustantivo. *Botánica.* Nombre vulgar de varias plantas, cuya simiente sirve para una pomada antiherpética.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *dardru;* céltico: bajo bretón, *darvoéden, darouéden;* kimry, *tarwden;* anglo-sajón, *teter;* inglés, *tetter;* francés, *dartre,* nombre de la enfermedad; *dartrier, dartrial;* provenzal, *dertre,* equivalente al francés *dartre;* ginebrino, *darde, dairde;* Berry, *endarde, endarce.* (DÍEZ, LITTRÉ.)

Daruga. Masculino. Juez criminal en Persia.

Dascilo. Masculino. *Ictiología.* Pez acantopterigio, notable por las fajas negras y argentadas que lo adornan.

ETIMOLOGÍA. Francés, *dascille.* (LANDAIS.)

Dasi. Prefijo técnico; del griego δασύς *(dasys),* velludo, espeso.

Dasianto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que está guarnecido de vello, hablando de plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *ánthos,* flor: francés, *dasyanthe.* (LITTRÉ.)

Dasicarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los puños velludos. ‖ Cuyas frutas son velludas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *karpós,* fruto: francés, *dasycarpe.* (LITTRÉ.)

Dasicaulo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene vello en el tallo.

ETIMOLOGÍA. *Dasys,* velludo, y *kaulós* (καυλός), tallo: francés, *dasycaule.* (LITTRÉ.)

Dasicéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene vello en la cabeza.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *kephalē,* cabeza: francés, *dasycéphale.* (LITTRÉ.)

Dasícero. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros, cuyas antenas están dispuestas en forma de maza.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *kéras,* cuerno: francés, *dasyière.*

Dasifilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas vellosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *phyllon,* hoja: francés, *desyphylle.* (LITTRÉ.)

Dasífora. Femenino. *Zoología.* Especie de dípteros que chupan las flores.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *phorós,* portador.

Dasigastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el vientre velloso.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *gástēr,* vientre: francés, *dasygastre.* (LITTRÉ.)

Dasima. Femenino. *Medicina.* Especie de herpe que sale en los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, aludiendo al vello que guarnece los párpados; esto es, á las pestañas: francés, *dasyme.*

Dasímalo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que está cubierto de un vellón.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y μάλλος *(mállos),* mechón: francés, *dasymalle.* (LITTRÉ.)

Dasimetría. Femenino. *Física.* Arte de medir las variaciones de la densidad del aire.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* espeso, y *métron,* medida: francés, *dasymétrie.*

Dasimétrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dasimetría.

ETIMOLOGÍA. *Dasimetría:* francés, *dasymétrique.*

Dasímetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para medir las variaciones de la densidad atmosférica.

ETIMOLOGÍA. *Dasimetría:* francés, *dasymètre.*

Dasípido, da. Adjetivo. *Zoología.* Semejante al dásipo.

Dasipleuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los costados vellosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y πλευρόν *(pleurón),* costado; francés, *dasypleure.* (LITTRÉ.)

Dásipo. Masculino. *Zoología.* Nombre científico del tato ó armadillo. ‖ Adjetivo. Que tiene pelo en las piernas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *poūs,* pie: latín, *dasipoūs,* en Plinio, forma incorrecta; francés, *dasype.* (LITTRÉ.)

Dasipodo. Masculino. DÁSIPO.

ETIMOLOGÍA. *Dásipo:* francés, *dasypode.*

Dasipoido, da. Adjetivo. *Zoología.* Semejante á un dásipo.

ETIMOLOGÍA. *Dasipo* y *eīdos,* forma.

Dasiproctira. Femenino. *Zoología.* Tribu de mamíferos roedores con colmillos semejantes á los del puercoespín.

ETIMOLOGÍA. *Dasiprocto.*

Dasiprocto. Masculino. Nombre científico del género aguti. ‖ Adjetivo. Que tiene las nalgas vellosas.

ETIMOLOGÍA. *Dasyprocte.* (LANDAIS.)

Dasiquira. Femenino. *Zoología.* Especie de mariposas nocturnas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y χείρ, χειρός *(cheir, cheirós),* mano.

Dasistaquiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores dispuestas en espigas vellosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y στάχυς *(stáchys),* espiga: francés, *dasystachyé.* (LITTRÉ.)

Dasistémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los estambres vellosos, hablando de plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *stēmōn,* estambre: francés, *dasystémone.* (LITTRÉ.)

Dasistilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el estilo velloso. ‖ *Ornitología.* Especie de papagayo.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y *stylos,* estilo: francés, *dasystyle.* (LITTRÉ.)

Dasito. Masculino. *Medicina.* Crecimiento ó desarrollo anormal del pelo y del vello.

ETIMOLOGÍA. Griego δασύς, δασεῖα *(dasys, daseīa),* peludo, cabelludo, cubierto de pelo, que tiene mucho pelo: el adjetivo griego δασύς *(dasys ó dasús)* es el *densus* de los latinos.

Dasiurado, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola vellosa. ‖ *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en espigas vellosas.

ETIMOLOGÍA. *Dasiuro.*

Dasiuro. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos del orden de los marsupios. ‖ Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la cola vellosa, ó espigas vellosas en forma de cola.

ETIMOLOGÍA. Griego *dasys,* velludo, y οὐρα *(oúra),* cola: francés, *dasyure.* (LITTRÉ.)

Dasuirado. DASIURADO. La forma *dasuirado,* que se halla en varios *Diccionarios* muy apreciables, debe ser errata de imprenta.

Dasypodius (PEDRO). Lingüista y médico alemán, cuyo verdadero apellido era *Rauchfuss,* pie duro, que tradujo al griego para darle mejor sonido. Murió en Strasburgo en 1559. Fué profesor de griego en dicha ciudad y publicó un *Diccionario greco-latino-alemán.*

Data. Femenino. La nota del tiempo y lugar en que se firma el instrumento ó carta, y se pone al principio ó al fin. ‖ *Comercio.* Cualquiera partida ó partidas que componen el descargo de lo recibido. ‖ Anticuado. Permiso por escrito para hacer alguna cosa. ‖ DE BUENA Ó MALA DATA. Modo adverbial que, junto con los verbos *estar, ir, quedar* y otros, significa irse mejorando ó arruinando alguna cosa: se usa más en mala parte.

ETIMOLOGÍA. Latín *dăta,* fecha; femenino de *dătus,* dado á luz, publicado: *litteræ* DATÆ *Plasentiæ,* cartas *datadas* en Plasencia: italiano y portugués, *data;* francés, *date;* provenzal y catalán, *data, dada.—Data* quiere decir *dada* á luz; como *fecha* quiere decir *hecha,* sobrentendiéndose carta, escritura.

Datado, da. Participio pasivo de datar.

ETIMOLOGÍA. *Datar:* italiano, *datato;* francés, *daté;* provenzal, *datat;* catalán, *datat, da.*

Datar. Neutro. Tener fecha. ‖ Activo. Poner fecha. ‖ Recíproco. Poner en las cuentas lo correspondiente á la data de ellas.

ETIMOLOGÍA. Latín *dătāre,* dar y recibir, frecuentativo de *dăre,* dar: italiano, *datare;* provenzal y catalán, *datar;* francés, *dater.*

Dataría. Femenino. Tribunal de la curia romana, por donde se despachan las provisiones de beneficios que no son consistoriales, las reservas de pensiones sobre ellos, las dispensas matrimoniales, de edad y otras, las facultades para enajenar bienes de las iglesias, y las provisiones de oficios vendibles de la misma curia.

ETIMOLOGÍA. *Datario:* catalán, *Dataría;* francés, *Daterie;* italiano, *Dateria.*

Datario. Masculino. Prelado que preside y gobierna el tribunal de la Dataría.

ETIMOLOGÍA. Latín *dătārius,* lo que se puede ó se ha de dar: italiano, *datario;* francés, *dataire;* provenzal y catalán, *datari.*

Dati (CARLOS). Filólogo italiano. Nació en Florencia en 1619 y murió en 1676. Fué individuo de la Academia de la Crusca y obtuvo una pensión de Luis XIV, cuyo panegírico había hecho. Escribió las siguientes obras: *La Paz; Epitalamio en las bodas de Luis XIV; Panegírico de Luis XIV; Vida de los pintores antiguos Zeuxis, Parrasio, Apeles y Protógenes,* que fué la que le dió más fama.

Dátil. Masculino. El fruto que da la palma. Tiene la figura de una ciruela pequeña, oblonga, de color amarillo, la carne dulce y agradable, y el hueso cilíndrico, muy duro y con un surco á lo largo. ‖ MARISCO. Es parecido al DÁTIL en la figura.

ETIMOLOGÍA. Griego *dáktylos,* dedo, porque un racimo de dátiles se asemeja á un racimo de dedos: *a* DIGITORUM *multitudine,* según la expresión de san Isidoro: catalán, *dátil;* provenzal, *datil, dactil;* francés, *datte;* italiano, *dattero.* El latín *dactylus* significa *dátil* y el verso *dáctilo.*

Datilado, da. Adjetivo. Lo que es parecido al dátil ó de su color.

Datilera. Femenino anticuado. PALMA, por el árbol que produce dátiles.

Datilillo. Masculino diminutivo de dátil.

ETIMOLOGÍA. *Dátil:* catalán, *datilet.*

Datisca. Femenino. *Botánica.* Género de plantas pertenecientes al centro del Asia.

ETIMOLOGÍA. *Datisca.* (LITTRÉ.)

Datis. Poeta trágico ateniense que vivió unos cinco siglos antes de Jesucristo. Se cree que DATIS sea un sobrenombre de Jenocles, hijo de Carcino.

Datiscáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Semejante á una datisca.

ETIMOLOGÍA. *Datisca:* francés, *datiscacée.* (LITTRÉ.)

Dactiscina. Femenino. *Química.* Principio que se extrae de la datisca.

ETIMOLOGÍA. *Datisca:* francés, *datiscine.* (LITTRÉ.)

Datismo. Masculino. *Literatura.* Uso exagerado de sinónimos en el lenguaje

ETIMOLOGÍA. Griego δατισμός *(datismós),* forma de *Datis,* personaje que Aristófanes introdujo en una de sus comedias, y á quien hace hablar, repitiendo una misma sentencia por diversos modos y frases: francés, *datisme.*

Dativo. Masculino. *Gramática.* El tercer caso del nombre declinable.

ETIMOLOGÍA. Latín DATIVUS *casus,* en Quintiliano, forma de *dătus,* dado, porque es el caso de la declinación al cual se atribuye ó se *da* provecho ó daño.—«Traigo una perla para tí.» El elemento *tí* (en latín *tibi),* forma de *tú,* es el *dativo* de la oración, puesto que representa el sujeto á quien *doy* la perla: catalán, *datiu;* francés, *datif;* italiano, *dativo.*

Dato. Masculino. Antecedente necesario para llegar al conocimiento exacto de alguna cosa, ó para deducir las consecuencias legítimas de algún hecho. ‖ Documento, testimonio, fundamento. ‖ Título de alta dignidad en algunos países de Oriente.

ETIMOLOGÍA. *Dar,* porque es la noticia *dada:* catalán, *dato;* francés, *donnée,* de *donner,* dar, donar.

Datura. Femenino. *Botánica.* Género de plantas solanáceas, que comprende la especie DATURA *stramonium* de Linneo, que es narcótica y venenosa.

ETIMOLOGÍA. Persa *tatula;* árabe, *datora;* de la raíz *tal,* picar, aludiendo á la cubierta espinosa del fruto: francés, *datura.* (LITTRÉ.)

Datúreo. Masculino. *Botánica.* Tribu de plantas que tienen por tipo el género *datura.*

ETIMOLOGÍA. *Datura:* francés, *daturées.* (LITTRÉ.)

Daturina. Femenino. *Química.* Alcaloide descubierto en la simiente de la DATURA *stramonium* de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Datura:* francés, *daturine.* (LITTRÉ.)

Daubentonia. Femenino. *Botánica.* Género de la familia de las papilionáceas, que comprende algunas plantas de América.

ETIMOLOGÍA. *Daubenton,* célebre botánico francés del siglo pasado: francés, *daubentonie.* (LITTRÉ.)

Daubermesnil (ANTONIO). Hombre político francés, fundador de la secta de los *teofilántropos* (hombres amantes de Dios). Murió en Perpiñán en 1802. Fué individuo de la Convención y del Consejo de los Quinientos, y se opuso al golpe de Estado de 18 Brumario. Escribió una obra con el título de *Extracto de un monumento titulado: El Culto de los adoradores de Dios.* Este libro dió origen á la sociedad de los *teofilántropos,* que se reunían en París en la calle del Barco en 1796. (Véase TEOFILÁNTROPOS.)

Dauciforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de la raíz de la zanahoria.

ETIMOLOGÍA. Latín *daucus,* zanahoria, y *forma:* francés, *dauciforme.* (LITTRÉ.)

Daucíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Semejante á la zanahoria.

ETIMOLOGÍA. *Dauco:* francés, *daucinées.* (LITTRÉ.)

Dauco. Masculino provincial. Hierba. BIZNAGA, y la zanahoria silvestre.

ETIMOLOGÍA. Griego δαῦκος *(daûkos),* zanahoria; latín, *daucum* y *daucus,* en Celso, «planta muy semejante á la pastinaca, y algunos la tienen por nuestra biznaga.» La definición de la Academia es inmejorable.

Daugrebot. Masculino. *Marina.* Nombre de un barquichuelo que usan los holandeses.

ETIMOLOGÍA. Inglés *dŏg'ger,* barquilla de dos mástiles de que los holandeses suelen usar para la pesca.

Daulias. Femenino. *Mitología.* Progne y su hermana Filomela, convertidas, la primera, en golondrina, y la segunda, en ruiseñor, por haber dado á comer á Teseo, rey de Tracia, á su propio hijo Itis. Se les llamó así porque, según la fábula, fueron metamorfoseadas en *Dáulide,* ciudad de la Fócida.

ETIMOLOGÍA. *Dáulide.*

Daulias. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas que se celebraban en conmemoración de haberse metamorfoseado Júpiter en lluvia de oro para seducir á Dánae.

ETIMOLOGÍA. *Dáulide.*

Daunia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Yuturna, hermana de Turno é hija de Dauno.

ETIMOLOGÍA. Latín DAUNIA-DEA, con el mismo significado.

Daunio. Masculino. *Mitología.* Hijo de Pilumno y de Dánae. Su hijo casó con Venilia, de quien tuvo á Turno.

ETIMOLOGÍA. Latín *Daunius.*

Daurita. Femenino. *Mineralogía.* Uno de los nombres de la turmalina violada de Siberia, mineral cristalino que se electriza con el calor.

Davalar. Activo. *Marina.* DEVALAR.

ETIMOLOGÍA. Catalán *devallar,* forma verbal de *davall,* la parte de abajo; compuesto de *da,* de, y *vall,* valle, como *damunt* se compone de *da,* de, y *munt,* monte, en la antigua lengua: hoy, montón; como *davant* representa la contracción de *de-abante,* frente, delantera, la parte anterior. Esto explica por qué *davall,* «de la parte del valle,» significa la idea de bajo, mientras que *damunt,* «de la parte del monte,» significa la idea de altura. El catalán tiene *davallada,* bajada; *davallament,* la acción de bajar; *davallant,* pendiente; y, en sentido figurado, tragadero, esófago, puesto que es la pendiente de la garganta por donde bajan los alimentos. El origen lemosino del verbo del artículo es incuestionable.

Daván. Masculino. *Marina.* Aparejo con que en los faluchos se suje-

el caer á la rada, cuando se navega de bolina.

Etimología. *Davalar:* catalán, *davant.*

David. Masculino. *Historia Sagrada.* Segundo rey de los hebreos, poeta inspirado y profeta santísimo. (Biblia.) Rey de Israel, guerrero y profeta, hijo de Issaí ó de Jessé, de la tribu de Judá. Nació en Bethlehem, en 1085 antes de la era cristiana.—A los 15 años de edad, siendo simple guardador de los rebaños de su padre, fué designado por Samuel como sucesor de Saúl.—Mozo aún, mató de una pedrada, en el valle de Terebintho, al gigante Goliath, filisteo de Geth, cuya cabeza cortó y llevó, como trofeo, á la ciudad de Jerusalén. Esta hazaña le granjeó las simpatías de Jonathías, hijo de Saúl, quien, desde entonces, quiso también demostrarle su afecto confiándole el mando de alguna gente de guerra. Peleó en Ceila contra los filisteos y derrotó á los moabitas, á los asirios y á los ammonitas. Estos hechos de armas y las continuas alabanzas que el pueblo de Israel le tributara despertaron la envidia en el rey, quien, celoso de sus triunfos y de su fama, determinó sacrificarle. Enterado David de los designios de Saúl, ocultóse en un espeso monte del desierto de Jeph, en donde se vió obligado á permanecer por espacio de mucho tiempo. Muerto Saúl en Gelboe, hízose reconocer por rey de Hebrón en 1040. Durante su reinado, llevó á feliz término muchas y grandes conquistas. Arrojó á los jebuseos de Jerusalén, de la cual hizo su capital, y venció en varias batallas á los reyes de Siria y de Mesopotamia. ¡Lástima grande que manchara su gloria con sus crueldades y pasiones vergonzosas! Uno de los crímenes de que se le acusa, fué la muerte de Urías, á quien, por orden suya, puso Joab al frente de una batalla, abandonándole, de intento, en lo más recio del combate para que pereciese y, libre de él, poder casarse con su mujer Bethsabée, hija de Cliam. Reprendido después por el profeta Nathán, arrepintióse del hecho é hizo voluntaria penitencia en expiación de su crimen. Dejó el trono á Salomón, el más joven de sus hijos; trasladó el arca santa, á son de trompetas, desde la casa de Abinadab, que estaba en Gabaa, á la de Obededom Getheo, y de la de éste á la ciudad de Jerusalén. Dejó trazados los planos del famoso templo que levantó luego su hijo Salomón; y dió un extraordinario impulso á la civilización y al comercio. Murió en 1001 antes de Jesucristo. Su reinado duró cuarenta años: siete en Hebrón, y treinta y tres en Jerusalén, en cuya ciudad santa fué sepultado.—Con su nombre se conservan ciento cincuenta salmos; dos de los cuales se consideran como modelos de la poesía lírica.

Etimología. Latín, *Dăvid, Dăvĭdis* (Ausonio); francés, *David;* catalán, *Davit.*

David Ha-Cohén. Sabio rabino, que nació en España á principios del siglo xvii y murió en Hamburgo en 1674. Fué jefe de la sinagoga de Amsterdam y de la de Hamburgo, dignidad de que se le privó después, por sospecharse que quería abjurar de sus creencias. Sus obras más notables son: *De convenientiâ vocabulurum rabinicorum cum græcis; Corona sacerdotum; Diccionario talmúdico-rabínico;* y *Tratado de moralidad y regimiento de la vida.*

David de Pomis. Gramático y médico judío, que nació en 1525 y murió en 1600. Compuso un *Diccionario* hebreo-rabínico, un tratado de *Senum affectibus,* una traducción latina del *Eclesiastés* y diferentes obras de medicina y teología.

David de Saint-Georges (Juan José Alejo). Filólogo y literato francés, que nació en 1759 y murió en 1809. Se dió á conocer como naturalista, dedicándose después al estudio de las lenguas vivas. Inventó un método para comparar todas las lenguas vivas entre sí. Escribió además un tratado sobre este asunto, que no llegó á publicarse. Dejó varias traducciones del inglés, y algunos escritos de arqueología y de historia natural.

Davídico, ca. Adjetivo. Concerniente á David, semejante al estilo de sus composiciones.

Etimología. *David:* latín, *dăvĭdĭcus,* en Prudencio; catalán, *davídich, ca;* francés, *davidique;* italiano, *davidico.*

Davidstonita. Femenino. *Mineralogía.* Silicato de alúmina y de guicinio, que es una variedad de esmeralda.

Etimología. Inglés *davidsonite,* mineral de color verdoso amarillo, que consta principalmente de los silicatos de alúmina y guicinio, y que contiene algunas veces una pequeña cantidad de hierro; variedad del berilo. *(American Dictionary of the English language.)*

Dávila (Antonio Sancho). Célebre capitán español, general de mar y tierra, que nació en 1590 y murió en 1666. Fué gentil hombre de Felipe IV. Asistió á la campaña de Flandes como general de caballería, maestre de campo, general y gobernador de Dunquerque. Fué enviado de embajador á Inglaterra, y á su regreso recibió el nombramiento de consejero de Estado.

Dávila (Pedro Franco). Naturalista español, que nació en Guayaquil en 1713 y murió en 1785. Formó en París un excelente gabinete de historia natural, que vendió en una cantidad crecida. Recibió el cargo de director del de Madrid, que puso al nivel de los mejores de Europa, y perteneció á la Academia de la Historia, á la Sociedad Real de Londres y á la de Berlín. Es muy estimado su *Catálogo sistemático y razonado* de los objetos que componían su gabinete.

Davina. Femenino. *Mineralogía.* Silicato de alúmina y de cal.

Davina. Femenino. Lámpara de seguridad para los mineros.

Etimología. *Davy,* célebre químico inglés que la inventó: francés, *davyne.* (Littré.)

Davis. Masculino. *Astronomía.* Instrumento que sirve para tomar las alturas, inventado hacia fin del siglo xvi por Juan Davis, célebre navegante inglés.

Etimología. Davis (Juan).

Davita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de sulfato de alúmina, que se encuentra en Bogotá.

Etimología. Inglés *Davyt* ó *Davite.* Mineral fibroso que se compone principalmente de sulfato hidroso de alúmina. (Véase *American Dictionary of the English language.)*

Davy (Sir Humphry). Eminente químico inglés, profesor de química aplicada á la agricultura en el Instituto Real, y presidente de la Sociedad Real de Londres. Nació en Penzance, condado de Cornwall, en 1778. Se le deben varios descubrimientos notables: como el del *protóxido de ázoe,* el *potasio,* el *sodio,* y sobre todo, la invención de una *lámpara de seguridad* para los mineros, que conserva su nombre y que ha salvado millares de vidas. (Véase Davina.) Murió en 1829 en Ginebra, de resultas de una apoplegía. Escribió varias obras científicas, siendo las más notables sus *Elementos de filosofía química; Elementos de química agrícola; Salmonía,* libro para los pescadores de caña, y una obra póstuma titulada: *Consuelos en viajar,* últimos días de un filósofo.

Daza. Femenino anticuado. Maíz.

De. Femenino. Nombre de la letra D. ‖ Preposición que denota posesión ó pertenencia; como: la casa de mi padre, la dote de mi mujer. ‖ Preposición que explica el modo de hacer varias cosas, de suceder otras, etc.; como: almorzó de pie; le dieron de puñaladas; se viste de prestado; dibujo de pluma. ‖ Preposición que manifiesta de dónde son, vienen ó salen las cosas ó las personas; como: la piedra es de Colmenar; vengo de Aranjuez; no sale de casa. ‖ Preposición que sirve para demostrar la materia de que está hecha alguna cosa; como: el vaso de plata, el vestido de seda. ‖ Preposición que demuestra lo contenido en alguna cosa; como: un vaso de agua; un plato de asado. ‖ Preposición. Por; como: de miedo no puede responder; esto es, por miedo. ‖ Con; como: de intento lo hizo; esto es, con intento. ‖ Preposición que se usa para determinar á casos especiales los nombres apelativos; como el mes de Diciembre, la ciudad de Sevilla, el año de 1500, la calle de Relatores. ‖ Desde; como: vamos de Madrid á Toledo. ‖ Algunas veces se usa para regir infinitivos; como: es hora de caminar, no tengo de venir. ‖ Con algunos nombres sirve para determinar el tiempo en que sucede alguna cosa; así se dice: de mañana, de madrugada, de tarde, de noche. ‖ Usase á veces rigiendo nombres sustantivos, precedida de algún adjetivo ó que hace veces de tal, cuando éste es

epíteto del sustantivo; y sirve para dar más fuerza á la expresión; y así se dice: el bueno DE Pedro, el pícaro DEL mozo, la taimada DE la patrona. || Algunas veces es nota de ilación; como: DE esto se sigue, DE aquello se infiere. || Anticuado. A. || Precediendo al numeral UNO, UNA, denota la rápida ejecución de algunas cosas; como: DE UN trago se bebió la tisana; DE UN salto se puso en la calle; acabemos DE UNA VEZ. || DE TÍ Á MÍ, DE VM. Á MÍ, etc. Locución familiar. Entre los dos, ó para entre los dos. Tiene además otros usos que enseña la práctica.

ETIMOLOGÍA. Latín *de;* francés, provenzal y catalán, *de;* italiano, *di.*

1. De, con una *s* eufónica *des,* y mudada á veces la *e* en *i, di.* El prefijo *de* expresa en rigor el movimiento por el cual una cosa sale, parte ó se aleja de un punto, y se encamina ó se va á otro. Por consiguiente, el *de* nos lleva á la consideración de tres cosas principales: primera, punto de partida; segunda, punto de llegada ó fin del movimiento, y tercera, espacio recorrido.—*De* es sinónimo de *ab* y de *ex;* pero se diferencia del primero en que *ab,* si bien expresa separación, no implica en manera alguna la idea de un fin en el movimiento, ni connota tantas ideas accesorias como frecuentemente lo hace el *de;* y se diferencia de *ex,* en que este prefijo expresa comunmente la separación, la salida ó la extracción pura y simple, al paso que *de* expresa una relación más íntima entre la cosa separada, salida ó alejada, y aquélla de la cual se aleja ó separa. Esa relación, ese vínculo metafísico, es como el de la parte con el todo, como el de la especie con el género, ó como el del individuo con la especie ó el género, etc.

Muchas son las modificaciones que reciben las voces simples por efecto de la anteposición del *de.* Mencionaremos las principales.

El *de* expresa salida, punto de partida, y muchas veces con dirección de arriba abajo: *de-misión, de-primir, de-rogar, de-scender, de-yección.*—Denota ablación, vacío, ó es privativa en *de-función, des-colorido, di-funto;* peyorativa en *de-cepción, de-linquir, de-mente, de-mudar, de-negar, de-nigrar, de-teriorar, de-traer;* é intensivo en *de-pender, de-plorar, de-precación, des-collado* (muy erguido), *de-tonar, de-voto.* —Fin de un movimiento, resultado completo, acabamiento, agotamiento: *de-curso, de-ducir, de-lación, de-portar, di-lación,* etc.—Un espacio recorrido, una acción en sus progresos, con las circunstancias y las particularidades que la caracterizan; de cuyas connotaciones resulta que el *de* es no sólo completivo, sino también analítico, determinativo, descriptivo: *de-clamar, de-finir, de-gustación, de-linear, de-mostrar, de-scribir, de-signar.*

Por lo común el *de* solamente añade al simple una idea accesoria; pero algunas veces combinadas, tres y más connotaciones de las que acabamos de indicar, en el cual caso la significación del compuesto es muy complicada, necesitándose gran práctica y mucha atención para fijar bien el significado de la palabra.

DE toma la forma *des* (añadida una *s* eufónica) cuando el simple comienza por vocal, y también en algunos compuestos en los cuales la connotación del *de* es privativa ó peyorativa; *des-agradable, des-amparar, des-concierto, des-heredar, des-pabilar, des-pegar, des-unir.*—Conviene no confundir la forma *des* con el *de* en las voces cuyo simple empieza por *s;* verbigracia: *de-sazón, de-scender, de-scribir, de-semejante.*—Por último, en varias voces el *des* no es más que una forma del *dis.* —También conviene saber que el *de* parece compositivo (suprimida la *e* por sinalefa) en *dalgún, dallá, dallén, daquén, daquí, des, desto,* y en otras varias voces muy comunes en el castellano antiguo, siendo así que en realidad no hace en ellas el oficio de verdadero prefijo, pues todo está reducido á suprimir la *e* de la partícula separable *de,* y juntar la *d* con la voz que le sigue. Hoy se hallan ya anticuadas semejantes contracciones y se pronuncia y escribe *de algún, de allá, de allende, de aquende, de aquí, de ese, de esto.* En latín el prefijo *de* toma en unas cuantas voces la forma *d;* verbigracia: en *d-ebeo, d-ebilis, d-ego, d-emo,* por *de-habeo, de-habilis, de-ago, de-emo,* y por consiguiente, igual forma presenta en las voces romanceadas correspondientes *d-eber, d-ebil.* (MONLAU.)

2. De. El *de,* precediendo á los apellidos, se ha querido mirar como *partícula nobiliaria,* ó que denota nobleza de alcurnia; pero nada más inexacto, porque el *de* únicamente precede á los apellidos cuando éstos se tomaron de nombres de pueblo, lugar ó territorio, sobre el cual se ejercía señorío ó jurisdicción. Fuera de estos casos, nada significa el *de,* y es muy ridículo anteponerlo al apellido creyendo que de por sí atestigua nobleza. Las familias de *Iñigo Arista, Jorge Manrique, Pedro Girón, Hernán Cortés,* etc., sin *de* eran y son mucho más ilustres que las de Juan *de* las Viñas, Perico *de* los Palotes ó Marcos *de* Obregón. Lo que hay es que muchos apellidos se tomaron de nombres de pueblos que habían sido conquistados ó gobernados por los sujetos ó por sus familias, como los de *Baena, Cáceres, Carmona, Córdoba, Madrid, Oviedo, Salamanca,* ó de señorío que obtuvieron, como *Alarcón, Hinestrosa, Hijar;* y anteponiendo el nombre patronímico al del pueblo conquistado ó de señorío, resultaron los apellidos *Alvarez de Toledo, Fernández de Córdoba, Fernández de Hijar, López de Haro, Ponce de León, Ramírez de Arellano, Vélez de Guevara,* etc., que son apellidos compuestos y de ilustre origen; pero fuera de este caso, repetimos, el *de* ó no significa nada, ó es una parodia necia. Siempre que el *de* no se puede subentender precedido de las palabras *barón, conde, conquistador, gobernador, marqués, señor,* etc., hace muy pobre efecto en los apellidos.—Acerca de esta preposición separable tan usada, diremos también que las locuciones: *el hombre* DE *los hombres, la perla* DE *las perlas, el sabio* DE *los sabios, el siervo* DE *los siervos,* y otras análogas que se oyen con frecuencia, singularmente en el estilo familiar, por *el mejor* DE *los hombres, la más preciosa* DE *las perlas, el más eminente* DE *los sabios, el más humilde* DE *los siervos,* son verdaderos hebraísmos. Los hebreos dijeron: El *cántico* DE *los cánticos* (el cántico por excelencia), el *santo* DE *los santos* (el muy santo), *vanidad* DE *las vanidades* (la mayor de las vanidades). Hebraísmos son también, y de igual valor significativo, las locuciones *bella* ENTRE *las bellas, pobre* ENTRE *los pobres,* y otras parecidas, en las cuales el *de* está sustituído por *entre.* Las locuciones familiares: el bonachón *del* padre, ¡ciego *de* mí!, ¡desgraciado *de* ti!, la tonta *de* la criada, el tuno *del* mercachifle, etc., deben considerarse como latinismos. Plauto dijo: *Scelus viri* (canalla *del* hombre), *mostrum mulieris* (monstruo de mujer).—Y á propósito de *hebraísmos,* «con la lengua »hebrea se conformó la castellana (di»ce el autor del *Diálogo de las lenguas)* »en no variar los casos, porque en el »singular tienen todos ellos una ter»minación y en el plural otra; así co»mo *bueno* y *buenos, hombre* y *hombres.* »Con la mesma lengua se conforma »en poner en muchos vocablos los »acentos en la última, y en usar mu»chas veces el número singular por el »plural, y así dice: *mucha naranja,* »*passa* ó *higo,* por *muchas naranjas, pas»sas* ó *higos.* Confórmase también con »ayuntar el pronombre con el verbo: »*Dadle* y *tomaráse,* como parece por »este refrán: *Al ruin dadle un palmo y* »*tomarse ha cuatro.*» (MONLAU.)

De bruces. (BRUCES DE.)

Dea. Femenino. *Poética.* DIOSA.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dea,* diosa de la gentilidad, en Cicerón; las parcas, en Ovidio; DEÆ *triplices,* las tres diosas: la noche, en Propercio; DEA *sideria,* como quien dice: la diosa de las estrellas; catalán antiguo, *dea.*

Dealbación. Femenino. *Química.* Acción de blanquear por medio del fuego.

ETIMOLOGÍA. *Albo*: latín, *dealbĕātĭo;* del prefijo intensivo *de* y *albeātĭo,* la acción de blanquear: catalán, *dealbació;* francés, *déalbation.*

Deambulación. Femenino. Acción de pasearse.

ETIMOLOGÍA. *Deambular*: latín, *deambŭlātĭo;* francés, *déambulation.*

Deambular. Neutro. Pasearse de un lado á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *deambŭlāre;* del prefijo intensivo *de* y *ambŭlāre,* pasear.

Deambulatorio, ria. Adjetivo. Que se pasea. || Indeciso, vacilante.

ETIMOLOGÍA. *Deambular:* latín, *deambŭlātōrĭum,* galería para pasearse: francés, *déambulatoire.*

Deán. Masculino. El que hace de cabeza del cabildo después del prelado, y preside aquél en las más de las iglesias catedrales. ‖ En la universidad de Alcalá se llamaba así el graduado más antiguo en cada facultad. ‖ Anticuado. Decurión, primera acepción.

Etimología. Latín *dĕcem*, diez. Antiguamente se formaron grupos de *diez* para la propaganda de la doctrina, ó para el gobierno de alguna iglesia: el jefe de esa década se llamó *deán*. *(Extracto de las Partidas.)*

Deanato. Masculino. La dignidad ú oficio de deán; y el territorio eclesiástico que le pertenece.

Deanazgo. Masculino. Deanato.

Debajo. Adverbio de lugar. En puesto inferior respecto al superior. ‖ Preposición metafórica. Se usa para denotar la dependencia ó subordinación de uno á otro.

Etimología. Prefijo *de*, situación, y *bajo*: catalán, *debaix*. Las otras lenguas del romance han tomado sus formas del prefijo *de* y del latín *sub*, bajo: francés, *dessous*; provenzal, *desotz*, *desostz*; catalán, *dessota*; Berry, *dessour*; burguiñón, *deso*; picardo, *dezous*; italiano, *disotto*.

Sinonimia. *Debajo, bajo.* El señor de Huerta explica muy bien la diferencia que hay entre *encima* y *sobre*. Dice que aquel adverbio sólo presenta la situación local de un cuerpo con respecto de otro; y que esta preposición indica además la gravitación que ejerce el cuerpo sobre el que lo sostiene. Una diferencia análoga creo que distingue las voces *debajo* y *abajo*: esto es, un cuerpo está *debajo* de otro cuando ocupa un lugar inferior en una misma línea vertical; está *bajo* de otro cuando éste gravita sobre él, cuando están en contacto inmediato, ó á lo menos cuando no consideramos los cuerpos intermedios. Está *bajo* la losa, quiere decir que la losa lo cubre, que está sobre él; está *debajo* de la losa, quiere decir que la losa está encima: esto es, más arriba, aunque no lo toque ni lo cubra. Por esto se dice: *bajo* llave; es decir, dependiente de la llave; *bajo* mi tutela, *bajo* mi dirección; es decir, que tengo cierta autoridad, cierto derecho sobre la cosa de que se trata; *bajo* mi palabra, *bajo* esta suposición; esto es, que la cosa depende de la palabra ó de la suposición, y en ninguno de estos casos se puede sustituir el adverbio *debajo*. (Jonama.)

Debandar. Activo anticuado. Desunir, esparcir, separar.

Etimología. *Desbandar.*

Debatallar. Neutro. Dar una batalla. ‖ Discutir.

Etimología. Prefijo intensivo *de* y *batallar*, «batallar á menudo.»

Debate. Masculino. Contienda, altercación sobre alguna cosa.

Etimología. *Debatir:* catalán, provenzal y francés, *debat;* portugués, *debate;* italiano, *dibatto.*

Debatible. Adjetivo. Sujeto á discusión ó susceptible de ella.

Etimología. *Debatir:* francés, *debattable.*

Debatido, da. Participio pasivo de debatir.

Etimología. *Debatir:* catalán, *debatut, da;* francés, *débattu;* italiano, *dibattuto.*

Debatiente. Participio activo de debatir. ‖ Sustantivo. El argumentador, contendiente.

Debatir. Activo. Altercar, disputar con razones sobre alguna cosa. ‖ Combatir, guerrear con las armas sobre alguna cosa.

Etimología. Prefijo intensivo *de* y *batir;* catalán, *debátrer;* francés, *débattre;* portugués, *debater;* italiano, *dibattere;* latín de Petronio, *dēbatuĕre*, azotar.

Sinonimia. *Debatir, discutir.* Cuando estudiamos y examinamos con la mayor particularidad y atención cualquier asunto, haciendo detenidas observaciones sobre las circunstancias que en él concurren, nos valemos para expresar esta idea de la palabra *discutir*. Aunque el discurso ó *discusión* podemos tenerla dentro de nosotros mismos, por lo común se versa con otra ú otras personas para mayor examen y conocimiento de la verdad que buscamos.

Diremos, pues, que la *discusión* se dirige al examen de cualquier asunto importante, ya sea de particular interés, ya de política, de ciencias ó literatura, con el objeto siempre de desvanecer cualquiera duda, de disipar cualquier oscuridad, para que resulte claro y seguro, y que se venzan todas las dificultades que en él puedan ocurrir; y no sólo se *discuten* las materias teóricas, sino también las prácticas, los hechos positivos.

Debatir es altercar y disputar varias personas, alegando las razones que cada uno cree tener á favor de la opinión que sostiene. Se entiende haber *debate*, cuando se verifica entre muchas personas de diferente partido ú opinión, que con calor se expresan para defender, ya sean sus respectivas opiniones, ya sus particulares derechos.

El *debate* supone calor, viveza, pasión, preocupación de una ó de otra parte: la *discusion*, calma, sangre fría, moderación y buena fe.

En los *debates*, cada partido procura vencer al contrario: por lo tanto, tiene mucha parte en él el amor propio, el interés de la victoria; mas en las *discusiones*, parece que sólo se trate de buscar la verdad.

Los *debates* se verifican principalmente en las grandes reuniones, en las que regularmente producen acaloramiento, alboroto y aun tumulto. En las reuniones poco numerosas, compuestas de gentes más bien sabias que apasionadas, se *discuten* las materias sosegadamente.

En los *debates*, por lo común, cada uno de los que disputan puede declararse contra cualquiera opinión, sin que alcance á poder presentar razones poderosas y convincentes, ni á refutar con fundamento y solidez las contrarias; pero en las *discusiones* es preciso que cada uno de los que *discuten*, funde su opinión y destruya la de los contrarios.

Es de más uso la palabra *debatir* cuando se trata de intereses personales: y la de *discutir*, tratando de cosas generales.

Cuando se habla de las contiendas entre naciones ó gentes armadas, que combaten y guerrean por sostener su partido ó razón, nos valemos de la palabra *debate*, y no convendría en modo alguno la de *discusión*, pues ésta diría poco: así es que *debate* supone acaloramiento, y *discusión*, pacífica contienda: el *debate* apela á la fuerza; la *discusión*, á la razón.

Debaten los enemigos, *discuten* los amigos: la fuerza es la razón de aquéllos: la razón, la fuerza de éstos. (Olive.)

Debe. Masculino. *Comercio.* Una de las dos partes en que se dividen las cuentas corrientes. En las columnas que están bajo este epígrafe se comprenden todas las sumas que se cargan al individuo ó establecimiento á quien se abre la cuenta. Las partidas que se anotan en el debe forman el crédito del que abre la cuenta y el cargo de aquel á quien se abre.

Etimología. *Deber.*

Debelación. Femenino. La acción y efecto de debelar.

Etimología. *Debelar:* italiano, *debellacione*, conquista.

Debelar. Activo. Rendir á fuerza de armas al enemigo.

Etimología. Latín *dēbellāre;* compuesto del prefijo intensivo *de* y *bellāre*, forma verbal de *bellum*, guerra: francés, *débeller;* italiano, *debellare.*

Debelador, ra. Adjetivo. El que debela.

Debéntur. Masculino. *Antigüedades.* Recibo que daban los oficiales de las cortes soberanas cuando recibían sus honorarios.

Etimología. Forma pasiva de *debent*, tercera persona (plural) del presente de indicativo del verbo *debēre*, deber. Quiere decir: *se deben.*

Deber. Activo. Estar obligado á algo por ley, respeto, gratitud ú otro motivo. ‖ Tener obligación de satisfacer á otro alguna cantidad. ‖ Se usa con la partícula *de* para denotar que quizá ha sucedido, sucede ó sucederá alguna cosa; como: debe de hacer frío, debieron de salir á pelear. ‖ Masculino. Obligación; y así se dice: cumple con su deber. ‖ Deuda. ‖ Hacer su deber. Frase. Cumplir alguno con su obligación, desempeñar el oficio ó ministerio de que está encargado.

Etimología. Latín *debēre*, ser deudor; compuesto del prefijo intensivo *de* y *habēre*, tener: «tener en su poder una cosa de otro,» de donde viene la idea lógica de restituir ó de pagar: italiano, *dovere*, forma incorrecta; francés, *devoir;* provenzal, *dever;* catalán, *déurer;* burguiñón, *devoi.*

1. La segunda *e* larga de *debēre* representa sin duda la *e* larga de *habēre.*

2. Entre los latinos, tenía el verbo *debēre* el mismo sentido moral que tiene en el romance: DEBERE *fidem,* «estar en la obligación de ser fiel.» (QUINTILIANO.)

SINONIMIA. *Artículo primero.* DEBE SER, DEBE DE SER. La autoridad de Cervantes hace dudosa la diferente significación de estas dos locuciones. «La verdadera amistad (dice en el capítulo XXXII de la primera parte del *Quijote*) no puede ni *debe de ser* sospechosa.» Pero el uso, generalmente recibido, las aplica á dos ideas enteramente diferentes.

Debe ser afirma que es debido, justo ó conveniente que la cosa exista. *Debe de ser* supone que es probable la existencia de una cosa, que por sí misma parecía dudosa é increíble. La primera equivale á es preciso que sea; esto es, las circunstancias, la obligación, la necesidad lo exigen. La segunda equivale á parece que es así; las circunstancias, las conjeturas, las apariencias inclinan á creerlo.

Un hombre rico, como Juan, *debe ser* generoso y caritativo; pero según lo que de él se cuenta, *debe de ser* un miserable.

Lo dice el Evangelio, y *debe ser* creído; esto es, tenemos obligación á creerlo, porque en ello no cabe duda. Lo dicen los más, y *debe de ser* cierto; esto es, la voz general lo hace probable, nos inclina á creer que lo es. (HUERTA.)

Artículo segundo. DEBER, OBLIGACIÓN. El *deber* indica alguna cosa más imperiosa para la conciencia que la *obligación,* y como procedente de la ley: la virtud nos conduce á su cumplimiento.

La *obligación* indica alguna cosa más absoluta para la práctica; y el buen parecer, el qué dirán, y los respetos humanos exigen su cumplimiento.

Es *deber* de un consejero asistir al tribunal á cumplir con su cargo, y es *obligación* suya asistir de manto talar.

Se dispensa fácilmente de una *obligación:* se falta á un *deber.*

Es un *deber* del eclesiástico el ir vestido modestamente, y es *obligación* el ir de negro ó de hábito talar.

A los políticos cuesta menos ser negligentes en su *deber,* que olvidar la menor de sus *obligaciones.* (MARCH.)

Resumen. El *deber* nos pone en relación con Dios, con el prójimo y con nosotros mismos: la *obligación* nos pone en relación con las iustituciones del pueblo en que se vive.

Faltar á los *debenes* es un vicio: faltar á las *obligaciones* es una infracción de lo mandado.

La norma del *deber* es la conciencia: la norma de la *obligación* es el derecho.

En una palabra, el *deber* político se llama *obligación:* la *obligación* moral se llama *deber.*

El círculo de nuestros *deberes* es inmensamente mayor que el de nuestras *obligaciones,* puesto que Dios, el género humano y nosotros mismos somos más extensos que el mandamiento de una sociedad.

Deberse. Recíproco. Tener obligación hacia sí mismo. ‖ No ser dueño de sí por estar consagrado á otro. ‖ Usado impersonalmente, significa haber obligación de hacer alguna cosa.

Debidamente. Adverbio de modo. Juntamente, cumplidamente.

ETIMOLOGÍA. *Debida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *degudament;* francés del siglo XI, *deuement;* XV, *duemens;* moderno, *dûment;* italiano, *debitamente.* El catalán tiene además *débitament.*

Debido, da. Participio pasivo de deber. ‖ Adjetivo. Conveniente, justo, razonable.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēbĭtus,* participio pasivo de *debēre,* deber: DEBITŌ *officiō fungi,* cumplir con lo que se debe, en Cicerón: catalán, *degut, da;* francés, *dû;* italiano, *debito.*

Debidor. Masculino anticuado. DEUDOR.

Debiente. Participio activo de deber. El que debe.

Débil. Adjetivo. Lo que tiene poco vigor, fuerza ó resistencia. ‖ Metáfora. El que por cortedad de ánimo cede siempre que encuentra resistencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēbĭlis,* compuesto del prefijo negativo *de,* equivalente á *no* ó *sin,* y *bĭlis,* aféresis de *hăbĭlis,* hábil: *dē-hăbĭlis, dē-ăbĭlis, dēbĭlis;* «no hábil, no enérgico, no fuerte:» catalán, *débil;* francés, *débile;* italiano, *dèbile.*

SINONIMIA. *Débil, inconstante, ligera, voluble, indiferente.* La mujer *débil* es aquella á quien se echa en cara alguna falta que ella misma siente, y cuyo corazón está combatiendo con la razón que debe curarla, que jamás la curará, ó la curará muy tarde.

Mujer *inconstante* es aquella que no ama; *ligera,* la que ya ha amado á otro; *voluble,* la que ni sabe si ama, ni lo que ama; *indiferente,* la que no ama de ningún modo.

Las mujeres acusan á los hombres de ser *volubles,* y los hombres de que ellas son *ligeras.* (MARCH.)

Debilidad. Femenino. Falta de vigor ó fuerza. ‖ Falta de vigor, de solidez en el ánimo, en la razón.

ETIMOLOGÍA. *Débil:* latín, *dēbĭlĭtas;* catalán, *debilitat;* francés, *debilité;* italiano, *debilità.*

SINONIMIA. *Debilidad, flaqueza.* La *debilidad* está en la constitución: la *flaqueza* es pasajera y eventual. El hombre más robusto puede sentir *flaqueza* por falta de alimento. Decimos constituciones *débiles,* y no *flacas.* En el sentido metafórico se conserva la misma diferencia. La *debilidad* de los padres suele ser causa de las *flaquezas* de los hijos. (MARCH.)

Debilitación. Femenino. El acto y efecto de debilitar. ‖ DEBILIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Debilitar:* latín, *dēbĭlĭtātĭo;* catalán, *debilitació;* francés, *débilitation;* italiano, *debilitazione.*

Debilitadamente. Adverbio de modo. DÉBILMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Debilitada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *dēbĭlĭter.*

Debilitadísimo, ma. Adjetivo superlativo de debilitado. Debilitado en grado sumo.

ETIMOLOGÍA. *Debilitado:* catalán, *debilitadíssim, a.*

Debilitado, da. Participio pasivo de debilitar. ‖ Flojo, decaído.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēbĭlĭtātus,* participio pasivo de *dēbĭlĭtāre:* DEBILITATUS *à jure cognoscendō;* disgustado de estudiar leyes, en Cicerón: catalán, *debilitat, da;* francés, *débilité;* italiano, *debilitato.*

Debilitador, ra. Adjetivo. Que debilita.

Debilitante. Participio activo de debilitar. ‖ Lo que debilita. Úsase también como sustantivo en la Medicina.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēbĭlĭtans, debilitantis,* participio de presente de *dēbĭlĭtāre,* debilitar: catalán, *debilitant;* francés, *débilitant, ante;* italiano, *debilitante.*

Debilitar. Activo. Disminuir la fuerza, el vigor, el poder de alguna persona ó cosa. Úsase frecuentemente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Débil:* latín, *dēbĭlĭtāre;* catalán, *debilitar;* francés, *débiliter;* italiano, *debilitare.*

Debilitarse. Recíproco. Decaer, y las demás acepciones del activo, por pasiva.

Débilmente. Adverbio de modo. Con debilidad.

ETIMOLOGÍA. *Débil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *débilment;* francés, *débilement;* italiano, *debolvemente.*

Debis. Masculino. *Mitología japonesa.* Ídolo de forma humana, que se adora en los grandes caminos.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Débito. Masculino. DEUDA ó DÉBITO CONYUGAL. La recíproca obligación que hay entre los casados. ‖ *Comercio.* Venta ó cantidad que representa la venta de alguna mercancía; principalmente, al por menor. ‖ *Teneduría de libros.* Primero. La página izquierda del libro mayor, llamada *debe,* donde se cargan en cuenta á cada deudor los artículos, géneros ó cantidades que le ha entregado el comercio, almacén, etc. Segundo. Los artículos que se contienen en el DÉBITO de una cuenta por oposición al *crédito* de la misma.

ETIMOLOGÍA. *Deber:* latín, *dēbĭtum;* francés del siglo XIII, *debite;* moderno, *débit;* catalán, *débit;* ginebrino, *débite.*

Deble. Adjetivo anticuado. ENDEBLE.

Debó. Masculino. Instrumento que usan los pellejeros para adobar las pieles.

ETIMOLOGÍA. Árabe *dabaga* (دبغ) batanar. (MÜLLER.) De esta raíz viene *dibāg,* que significa la corteza con que se prepara el cuero; y es muy posible que pasara á significar el instrumento del curtidor.—De cualquier modo que esto haya sucedido, no es

posible separar *debó*, instrumento de curtidor, y el árabe *dabaga*, curtir; *dibag*, la corteza con que se curte. La etimología del docto Müller es acabadamente segura.

Débora. *Historia Sagrada*. Profetisa judía, que floreció unos 1300 años antes de Jesucristo. Gobernó el pueblo hebreo como juez, por el espacio de 40 años. En el tiempo de su administración, Barasch salvó á los judíos del cautiverio en que los había tenido Jabino, rey de los cananeos. Después de la victoria, entonó el hermoso cántico que se encuentra en la *Biblia* con su nombre.

Debrocar. Activo anticuado. Enfermar.

Debutar. Neutro. Dar principio en el ejercicio de algún arte. ‖ Mostrarse por primera vez ante el público en representaciones teatrales.

Etimología. Francés *débuter*, forma verbal de *début;* compuesto del prefijo *de* y *but*, fin; simétrico de *bout*, extremo. El francés *début*, cuyo significado no se comprende hoy, fué primeramente un vocablo del juego de bolas. Llámase *but* el paraje ó *límite* desde donde se tira; y como el que principia ha de tirar desde aquel límite *du but, de but, le début* significó principio, y con este sentido figurado se aplicó á expresar la idea de *estreno*. Es inútil que los *Diccionarios* no abran sus páginas á este vocablo, repugnante para nosotros, cuando anda en boca de todo el mundo. El uso lo emplea á cada instante, y no hay más remedio que aceptarlo. En cuanto á nosotros, diremos siempre *estrenar* y *estreno*.

Dec. En las fórmulas farmacéuticas, abreviatura de *decoquatur*, hágase cocer, ó de *decoctum*, producto de la decocción.

Deca. Femenino. Partícula aumentativa que, en el sistema métrico decimal, significa *diez veces mayor*.

Etimología. Griego δέκα *(déka)*, diez.—«Deca, decen, deci, diciem, diez. Del latín *decem*, en griego *déka*, que significa diez; *déca-da, decá-logo, decen-viro, deci-metro* (décima parte de un metro), *di-ciembre* (que también se dijo *decem-brio), diez-mar, diez-mesino*.»

Decabráquido, da. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene en la cabeza diez apéndices en forma de brazos, hablando de moluscos.

Etimología. Griego *déka*, diez, y βραχίων *(bracchīōn)*, brazo: francés, *décabrachide*. (Littré.)

Decacanto, ta. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene diez espinas.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *akántha*, espina: francés, *décacanthe*. (Littré.)

Decacácero, ra. Decácero, ra. La forma *decacácero*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es *bárbara*.

Decácero. Adjetivo. *Historia natural*. Dícese de los moluscos que tienen diez cuernos ó tentáculos.

Etimología. Griego δέκα *(déka)*, diez, y *kéras*, cuerno: francés, *décacère*. (Littré.)

Decacorde ó decacordio. Masculino. *Antigüedades*. Especie de arpa de diez cuerdas usada por los antiguos.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *chordē*, cuerda: francés, *décachorde, décacorde*.

Década. Femenino. Decena. Aplícase á la narración de sucesos acaecidos en el espacio de diez años, como se ve en las décadas de Tito Livio, de Juan de Barros y otras.

Etimología. Griego δεκάς *(dekás)*, decena: catalán, *década;* francés, *décade*.

Decadáctilo, la. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene diez dedos.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *dáktylos*, dedo: francés, *décadactyle*. (Littré.)

Decadáltilo. Decadáctilo. La forma *decadáltilo*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es indudablemente errata de imprenta.

Decadario, ria. Adjetivo. Concerniente á una década.

Etimología. *Década:* francés, *decadaire*.

Decadencia. Femenino. Declinación, menoscabo, principio de ruina de alguna persona ó cosa.

Etimología. *Decadente:* bajo latín, *decadentia;* italiano, *decadenza, scadenza;* francés, *déoheance, décadence;* provenzal, *dechazensa, descazensa;* catalán, *decadencia*.

Sinonimia. *Decadencia, ruina*. Se diferencian en que *decadencia* señala *ruina*, que es comunmente efecto suyo, por ejemplo: la *decadencia* del imperio romano, desde Teodosio, anunciaba ya su total *ruina*.

También se dice de las artes que van en *decadencia;* y de una casa que va *arruinándose*. (March.)

Decadente. Participio activo de decaer. Lo que decae.

Etimología. *Decaer:* catalán, *decahent*.

Decadi. Masculino. El décimo día de la década en Francia, bajo el régimen del calendario republicano.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *di*, forma del latín *dies*, día; «diez días:» francés, *décadi*, el último día de la década, equivalente á nuestro domingo, porque era día de reposo.

Decaedro, dra. Masculino y femenino. *Geometría*. Un cuerpo cualquiera que tiene diez caras.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *edra*, cara: francés, *décaèdre*. (Littré.)

Decaemento. Masculino anticuado. Descaecimiento.

Decaer. Neutro. Ir á menos, menguar, declinar alguna persona ó cosa de lo que antes era. ‖ *Marina*. Bajar la embarcación del rumbo ó derrota que llevaba.

Etimología. *De* y *caer;* «caer con reiteración, á menudo:» italiano, *decadere;* francés, *déchoir;* portugués, *decahir*; provenzal, *dechazer, descazer;* catalán, *decáurer*.

Decáfido, da. Adjetivo. *Historia natural*. Dividido en diez partes.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *findĕre*, hender, dividir: francés, *décafide*. (Littré.)

Decáfilo, la. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene diez hojas.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *phyllon*, hoja: francés, *décaphille*. (Littré.)

Decaginia. Femenino. *Botánica*. Orden de plantas que tienen diez pistilos.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *gúne* ó *gynē*, hembra, pistilo: francés, *décagyne*. (Littré.)

Decagínico, ca. Adjetivo. *Botánica*. Concerniente á la decaginia.

Etimología. *Decaginia:* francés, *décagynie*. (Littré.)

Decagino, na. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de la planta cuyo órgano hembra es doble.

Etimología. *Decaginia*.

Decagonal. Adjetivo. *Geometría*. Referente al decágono.

Etimología. *Decágono:* francés, *décagonal*.

Decágono, na. Adjetivo. *Geometría*. Se aplica al polígono de diez lados. Se usa como sustantivo en la terminación masculina.

Etimología. Griego δεκάγωνος *(dekágōnos);* de *déka*, diez, y *gōnos*, ángulo: catalán, *decágono;* francés, *décagone*.

Decagramo. Masculino. Medida de peso que tiene diez gramos.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *gramo:* francés, *décagramme*.

Decaíble. Adjetivo anticuado. Perecedero, caduco.

Decaimento. Masculino anticuado. Descaecimiento.

Decaimiento. Masculino. Decadencia.

Etimología. *Decaer:* catalán, *decahiment;* francés, *déchouement;* italiano, *decadimento*.

Decalco. Masculino. Acción de calcar un dibujo ó de trazar su calco.

Etimología. *De* y *calcar:* francés, *décalque*. (Littré.)

Decalepsis. Masculino. *Botánica*. Género de plantas asclepiádeas de la India.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *lēpsis*, la acción de coger.

Decalfo. Masculino. *Mitología*. Alfo. Nombre de un orden de genios, entre los escandinavos, considerados como las fuerzas de la naturaleza.

Etimología. *Vocablo indígena*.

Decalitro. Masculino. Medida de capacidad, que tiene diez litros.

Etimología. *Déka* y *litro:* francés, *décalitre*.

Decálobo, ba. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene diez divisiones redondeadas.

Etimología. Griego *déka*, diez, y *lobós*, lóbulo; esto es, surco, división: francés, *decalobé*. (Littré.)

Decalobulado. Adjetivo. *Botánica*. Que representa diez divisiones redondeadas ó lóbulos.

Etimología. *Decálobo*.

Decálogo. Masculino. Los diez mandamientos de la ley de Dios.

Etimología. Griego Δεκάλογος *(De-*

kálogos); de *déka,* diez, y *lógos,* palabra, precepto, razón: catalán, *decálech, decálogo;* francés, *décalogue;* italiano, *decalogo*

Decalvación. Femenino. La acción y efecto de decalvar.

Decalvar. Activo. Rasurar á una persona todo el cabello en pena de algún delito: pena que se tenía por ignominiosa, según las leyes y costumbres de los visigodos.

Etimología. *De,* repetición, y *calvo.*

Decamérida. Femenino. *Música.* La 3010ª parte de la octava, dividida primero en 43 partes; cada una de éstas, en 7; y cada una de estas 7, en diez, para establecer el sistema más exacto de temperamento en la relación de los sonidos. ‖ División en diez. ‖ Décima parte.

Etimología. Griego *déka,* diez, y *méros* (μέρος), parte.

Decameridar. Activo. Dividir en diez.

Etimología. *Decamérida.*

Decámero. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros lamelicórneos, que tienen diez artículos ó antenas.

Etimología. *Decamérida.*

Decamerón. Masculino. Obra que contiene los acontecimientos ó conversaciones de diez días.

Etimología. Griego *déka,* diez, y *hēméra* (ἡμέρα), día: francés, *décaméron.* (Littré.)—*Decamerón* es el título de la obra á que debe Bocaccio su grande y justa fama.

Decamétrico, ca. Adjetivo. Referente al decámetro.

Etimología. *Decámetro*: francés, *décamétrique.* (Littré.)

Decámetro. Masculino. *Agrimensura.* Medida de longitud, que tiene diez metros.

Etimología. Griego *déka,* diez, y *métron,* medida: francés, *décamètre.* (Littré.)

Decamirón. Masculino. *Farmacia antigua.* Emplasto compuesto de diez ingredientes.

Etimología. Griego *déka,* diez, y *myron* (μύρον), esencia, ungüento: francés, *décamyron.* (Landais.)

Decampado, da. Participio pasivo de decampar.

Etimología. *Decampar*: catalán, *decampat, da;* francés, *décampé.*

Decampar. Neutro. Levantar el campo algún ejército ó tropa militar.

Etimología. *De,* negación, y *campar;* «campar negativamente,» esto es, levantar el campo: catalán, *decampar;* francés, *décamper.*

Decanal. Adjetivo. Concerniente al decano.

Etimología. *Decano:* francés, *décanal.*

Decanato. Masculino. La dignidad de decano de alguna comunidad. ‖ Deanato.

Etimología. *Decano:* catalán, *deganat, decanat;* francés, *décanat, doyenné, doyenneté;* italiano, *decanato.*

Decandria. Femenino. *Botánica.* Décima clase del sistema de Linneo, que comprende los vegetales con flores hermafroditas, y que tienen diez estambres.

Etimología. Griego *déka,* diez, y *ánēr,* macho, estambre: francés, *décandrie.* (Littré.)

Decándrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Perteneciente á la decandria.

Etimología. *Decandria.*

Decandro. Masculino. *Botánica.* Nombre de las plantas que tienen diez estambres.

Etimología. *Decandria:* francés, *décandre.* (Littré.)

Decanía. Femenino. Subdivisión en la Edad media, de un condado de diez familias ó cantones.

Etimología. *Decano:* griego, *dekás,* decena; latín, *dĕcānĭa.*

Decano. Masculino. El más antiguo de una comunidad, cuerpo, junta, etc. ‖ El que con título de tal es nombrado para presidir algún consejo, tribunal, ó facultad universitaria, sin embargo de no ser el más antiguo.

Etimología. Latín *dĕcānus,* el que manda diez soldados, forma de *dĕcānĭa,* década: italiano y catalán, *decano;* francés, *doyen;* provenzal, *dega, degua;* portugués, *decão. Decano* y *deán* son la misma palabra de origen.—«Ordenamos y mandamos, que el doctor más antiguo en la facultad de cánones, sea *Decano* en las Universidades de Lima y Méjico.» *(Recopilación de Indias, libro 1.°, título 22.)*—«Grande fué el contento que causó á la ciudad la proposición; y así lo significó su *Decano* con palabras graves y agradecidas.» (Colmenares, *Historia de Segovia, capítulo 42.)*

1. *Historia antigua.* En la antigua Roma, el oficial que mandaba diez soldados.

2. *Antigüedades.* En el imperio de Constantinopla, el oficial subalterno que mandaba á otros diez.

3. En los monasterios ó catedrales, el monje ó canónigo que tenía á otros diez bajo su dirección ó cargo.

4. En las diócesis, el sacerdote que ejercía su inspección sobre diez parroquias.

5. *Astronomía judiciaria.* Cada una de las tres partes en que la astrología judiciaria dividía el zodíaco: el decano, que contenía diez grados, estaba bajo la protección de una divinidad particular.

Decantación. Femenino. El acto de inclinar suavemente una vasija sobre otra, para que caiga el líquido que hay en la primera, sin que caiga el poso.

Etimología. *Decantar 2:* francés, *decantation;* italiano, *decantazione.*

Decantado, da. Participio pasivo de decantar.

Etimología. *Decantar:* catalán, *decantat, da;* francés, *décanté;* italiano, *decantato.*

1. Decantar. Activo. Propalar, ponderar, engrandecer alguna cosa.

Etimología. Latín *dĕcantāre,* divulgar, exagerar, engrandecer, en Cicerón; del prefijo intensivo *de* y *cantāre,* cantar: catalán, *decantar.*

2. Decantar. Activo. Inclinar suavemente una vasija sobre otra, para que caiga el líquido que hay en la primera, sin que caiga el poso. ‖ Neutro anticuado. Desviarse, apartarse de la línea por donde se va.

Etimología. *De* y el latín *canthus,* canto, borde: catalán, *decantar;* francés. *décanter;* italiano, *decantare.*

Decanteo. Masculino. La acción de decantar.

Etimología. *Decantación.*

Decantero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene diez anteras.

Etimología. Griego *déka,* diez, y ἀνθηρός *(anthērós),* florido: francés, *décanthère.* (Littré.)

Decapétalo. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene diez pétalos.

Etimología. *Deca* y *pétalo.*

Decapitación. Femenino. El acto de decapitar.

Etimología. *Decapitar:* catalán, *decapitació;* francés, *décapitation.*

Decapitado, da. Participio pasivo de decapitar.

Etimología. *Decapitar:* catalán, *decapitat, da;* francés, *décapité.*

Decapitar. Activo. Cortar la cabeza.

Etimología. *De* negativo y *cabeza:* catalán, *decapitar;* provenzal, *décapitar, descapitar;* francés, *décapiter;* italiano, *decapitare.*

Decapodiforme. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de las larvas de coleópteros carnívoros, cuyo cuerpo está guarnecido de láminas natatorias.

Etimología. Griego *déka,* diez, *poũs, pódos,* pie, y *forma.*

Decápodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene diez piés ó cinco pares de patas. ‖ Masculino. Medida lineal de los griegos que tenía diez piés.

Etimología. Griego *déka,* diez, y *poũs, pódos,* pie: francés, *décapode.* (Littré.)

Decápolis. Femenino. *Geografía.* Provincia de Palestina, que comprendía una parte de Cele-Siria.

Etimología. Griego Δεκάπολις *(Dekápolis);* de *déka,* diez, y *pólis,* ciudad: latín, *Dĕcăpŏlis;* francés, *Décapole.*—Llamóse *Decápolis,* porque se componía de diez ciudades.

Decapterigio, gia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene diez aletas.

Etimología. Griego *déka,* diez, y *ptéryx, ptérygos,* aleta: francés, *décaptérygien.* (Littré.)

Decarbonatar. Activo. *Química.* Extraer de un óxido metálico el ácido carbónico.

Etimología. *De,* negación, y *carbonato:* francés, *descarbonater.* (Littré.)

Decarburación. Femenino. *Química.* Destrucción del estado de carburación de una substancia.

Etimología. *De,* negativo, y *carburación:* francés, *descarburation.* (Littré.)

Decarco. Masculino. Comandante de una decarquía.

Decardenalizar. Activo. Borrar á alguno de la lista de los cardenales.

Etimología. *De,* negativo, y *cardenal:* francés, *décardenaliser.*

Decárea. Femenino. Medida de superficie que tiene diez áreas.
Etimología. *Deca* y *aérea*.

Decarquía. Femenino. Escuadra de diez hombres, entre los antiguos griegos.
Etimología Griego *déka*, diez, y *árchē*, mando.

Decasilábico. Decasílabo.

Decasílabo, ba. Adjetivo. Lo que consta de diez sílabas.
Etimología. *Deca* y *sílaba:* catalán, *decasíl-labo;* francés, *décasyllabe;* italiano, *decasillabo*. La siguiente palabra de Plauto nos ofrece el ejemplo de un nombre *decasílabo:* thesaurochrysonicocrisides.
Métrica castellana. Verso de diez sílabas, cuya composición suele admitir dos mecanismos: ó bien el acento carga en la tercera, sexta y novena sílaba, como en los siguientes:

Tu cariño me daba la vida,
Tu desprecio la muerte me dió;

ó bien consta de dos hemistiquios pentasilábicos, como estos de nuestro Moratín:

¡Ay, pastorcillo, qué feliz eres!
Pues que no sabes lo qué es amor.

Decaspermo, ma. Adjetivo. *Botánica*. Que contiene diez simientes. ‖ Masculino. Nelitro.
Etimología. Griego *déka*, diez, y *spérma*, grano, simiente; francés, *décasperme*. (Littré.)

Decástera. Femenino. Medida de sólidos, equivalente á diez metros cúbicos.
Etimología. Griego *déka*, diez, y *stereós* (στερεός), sólido: francés, *décastère*. (Littré.)

Decástilo, la. Adjetivo. *Arquitectura*. Que tiene diez columnas en la fachada.
Etimología. Griego δεκάστυλος (*decástylos);* de *déka*, diez y *stylos*, columna: latín, *děcastylos;* francés, *décastyle*. (Littré.)

Decátomo. Adjetivo. *Zoología*. Que está dividido en diez partes.
Etimología. Griego *déka*, diez, y *tomē* (τομή), sección: francés, *décatome*.

Decebimiento. Masculino anticuado. Engaño, astucia.

Decebir. Activo anticuado. Engañar.
Etimología. Latín *děcipěre*, engañar; del prefijo *de* y *capěre*, coger: catalán antiguo, *decebrer*, engañar; *decebut, da*, engañado; *decebementz*, engaño; francés antiguo, *deçoivre;* moderno, *décevoir;* provenzal, *decebre*.

Decedente. Adjetivo. Que se desprende y cae algún tiempo después de su desarrollo, hablando de diversos órganos de una planta. ‖ Participio activo de deceder.
Etimología. *Deceder:* latín, *děcedens, decedentis*.

Deceder. Neutro. Caer, descender del elevado puesto donde se hallaba.
Etimología. Latín *děceděre*, dejar el lugar que se ocupaba; del prefijo intensivo *de* y *ceděre*, salir: francés, *décéder*, morir; esto es, dejar la vida.

Decembrio. Masculino anticuado. Diciembre.

Decémfido, da. Adjetivo. *Botánica*. Decáfido. Dícese de todo lo que es de una sola pieza, pero que tiene diez divisiones más ó menos profundas. (Marty y Caballero.)

Decemlocular. Decenloculario.

Decemnovenal. Adjetivo. *Cronología*. Epíteto del ciclo lunar de diez y nueve años.
Etimología. Latín *děcem*, diez, y *novem*, nueve.

Decémpedo. Masculino. *Arquitectura antigua*. Instrumento en forma de regla, de diez piés de largo, que usaban los antiguos para dar á sus edificios las proporciones que las reglas del arte exigen. ‖ Adjetivo. *Zoología*. Que tiene diez patas.
Etimología. Latín *děcem*, diez, y *pes, pědis*, pie.

Decempontuado. Decempuntuado.

Decemprimo. Masculino. *Antigüedades*. Nombre dado á los diez primeros decuriones que fijaban entre los romanos las contribuciones sobre cabezas y frutos.
Etimología. Latín *děcem*, diez, y *primus*, primero.

Decempuntuado, da. Adjetivo. Señalado con diez puntos.

Decemvir ó decemviro. Masculino. Decenviro.

Decena. Masculino. El conjunto de diez unidades. ‖ *Música*. La octava de la tercera. ‖ Provincial Aragón. Compañía de diez personas.
Etimología. Latín *děcěnnis;* de *děcem*, diez, y *annus*, año: catalán antiguo, *decena, desena;* francés, *dixaine*.

Decenal. Adjetivo. Lo que comprende ó dura diez años.
Etimología. *Decena:* latín, *děcennālis;* italiano, *decennale;* francés, *décennal, décennaire*.

Decenar. Masculino. Decenario, por cuadrilla de diez.

Decenario, ria. Adjetivo que se aplica al carácter ó cifra que representa la decena. ‖ Masculino. Sarta de diez cuentas pequeñas y una más gruesa, con una cruz por remate, y una sortija que sirve para cogerla en el dedo y llevar la cuenta de lo que se reza. ‖ Anticuado. *Milicia*. Cuadrilla de diez.

Decencia. Femenino. El aseo, compostura y adorno correspondiente á cada persona ó cosa. ‖ Recato, honestidad, modestia.
Etimología. *Decente:* latín, *děcentia;* italiano, *decenza;* francés, *décence;* catalán, *decencia*.

Decendencia. Femenino anticuado. Descendencia.

Decendentado, da. Adjetivo. *Historia natural*. Que está terminado con diez dientes.
Etimología. Latín *děcem*, diez, y *dentado:* francés, *décemdenté*. (Littré.)

Decender. Neutro anticuado. Descender.
Etimología. *Descender:* catalán, *decendir*.

Decendida. Femenino anticuado. Descenso ó caída. ‖ Anticuado. Bajada.

Decendiente. Participio activo anticuado de descender.

Decendimiento. Masculino anticuado. Descendimiento.

Decenio. Masculino. Espacio ó curso de diez años.
Etimología. *Decena:* latín, *děcennium*. (Ulpiano.)

Decenloculario, ria. Adjetivo. *Botánica*. Que está dividido en diez compartimientos, hablando de un ovario ó de un fruto.
Etimología. Latín *děcem*, diez, y *lŏcŭlus*, compartimiento; diminutivo de *lŏcus*, lugar: francés, *décemloculaire*. (Littré.)

Decenmaculado, da. Adjetivo. *Historia natural*. Que está señalado con diez manchas.
Etimología. Latín *děcem*, diez, y *măcŭla*, mancha.

Decennales. Femenino plural. *Historia antigua*. Fiestas que los emperadores romanos celebraban cada diez años de su reinado.
Etimología. Latín *děcem*, diez, y *annālis*, anual, de *annus*, año.

Deceno, na. Adjetivo. Lo que en el orden de la numeración tiene el décimo lugar.
Etimología. *Decena:* catalán antiguo, *deé;* moderno, *desé, na*.

Decenso. Masculino anticuado. Catarro ó reuma.

Decentar. Activo. Empezar á cortar ó gastar de alguna cosa, como del pan, queso, tocino, etc. ‖ Metáfora. Empezar á hacer perder lo que se había conservado sano; como la salud, el cuerpo, por alguna cuchillada ó sajadura. ‖ Recíproco. Desollarse ó llagarse alguna parte del cuerpo del enfermo ó anciano, por estar echado mucho tiempo de un lado en la cama.
Etimología. Francés *décentrer:* del prefijo negativo *de* y *centrer*, forma verbal de *centre*, centro. *Decentar* representa *decentrar*.

Decente. Adjetivo. Lo que es honesto, justo, debido. ‖ Correspondiente, conforme al estado ó calidad de la persona. ‖ Lo que está adornado, aunque sin lujo, con limpieza y aseo; y así se dice: tiene una casa decente. ‖ Se aplica á la persona que no es noble, pero que es limpia de sangre y oficio, y tiene buena reputación.
Etimología. Latín *děcens, decentis*, participio de presente de *děcet, děcēre*, ser decoroso: catalán, *decent;* francés, *décent;* italiano, *decente*. *Děcēre* parece ser simétrico de *docere*, enseñar, como lo demuestran la simetría de prosodia, *dŏcēre, děcēre*, y la del pretérito perfecto, *docuit, decuit*.

Decentemente. Adverbio de modo. Con honestidad, modestia ó moderación. ‖ Se aplica irónicamente al que hace algo con algún exceso; y así se dice: fulano come, gasta decentemente, etc.
Etimología. *Decente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *decentment;* francés, *décemment;* italiano, *decentemente;* latín, *děcenter*.

Decentísimo, ma. Adjetivo superlativo de decente.

Etimología. *Decente*: catalán *decentíssim, a.*

Decenviral. Adjetivo. Concerniente á los decenviros.

Etimología. *Decenviro:* catalán, *decemviral;* francés, *décemviral;* italiano, *decemvirale;* latín, *dĕcemvĭrālis.*

Decenvirato. Masculino. El empleo y dignidad de lós decenviros entre los antiguos romanos, y el tiempo que duraba este empleo.

Etimología. *Decenviro:* latín, *dĕcemvĭrātus;* italiano, *decemvirato*; francés, *décemvirat;* catalán, *decemvirat.*

Decenviro. Masculino. Entre los antiguos romanos, cualquiera de los diez magistrados superiores que tuvieron el encargo de componer las leyes de las doce tablas, y gobernaron algún tiempo la república en lugar de los cónsules. También se llamaban así unos magistrados menores, que servían de consejeros á los pretores.

Etimología. Latín *dĕcemvĭri;* de *dĕcem,* diez, y *vĭri,* plural de *vir,* varón; «diez varones:» italiano, *décemviro;* francés, *décemvir;* catalán, *decemvir.*

Decepar. Activo anticuado. Descepar.

Decepción. Femenino. Engaño.

Etimología. *Decebir:* latín, *dĕceptĭo,* engaño; forma sustantiva abstracta de *dĕceptus,* engañado: catalán, *decepció;* provenzal, *decepcio;* francés, *déception.*

Deceptivo, va. Adjetivo. Susceptible de engañar, de seducir.

Etimología. *Decepción:* latín, *dĕceptīvus:* deceptiva *verba,* verbos que expresan una idea de engaño, en Prisciano: catalán, *deceptiu, va;* provenzal, *deceptiu;* francés, *déceptif.*

Deceptorio, ria. Adjetivo anticuado. Engañoso.

Etimología. *Deceptivo:* latín, *dĕceptōrĭus;* catalán, *deceptori, a.*

Decercar. Activo anticuado. Descercar.

Decerner. Activo anticuado. Discernir. ‖ Conferir.

Decerrumbar. Activo anticuado. Derrumbar.

Decesión. Femenino anticuado. La acción y efecto de anteceder en tiempo.

Etimología. *Deceder:* latín, *dĕcessĭo,* forma sustantiva abstracta de *dĕcessus,* deceso: catalán, *decessió,* precedencia.

Deceso. Masculino anticuado. Muerte natural ó civil.

Etimología. *Deceder:* latín, *dĕcessus, dĕcessūs,* la partida; y por extensión, la partida última, el viaje eterno, la muerte; esto es, la ida; forma sustantiva de *dĕcessus,* participio pasivo de *dĕcĕdere,* morir: catalán, *decés;* muerte; francés del siglo xi, *decès;* moderno, *décès;* italiano, *decesso.*

Decesor, ra. Masculino y femenino anticuados. Antecesor, a.

Etimología. *Decesión:* latín, *dĕcessor;* catalán, *decessor.*

Deci. Partícula que, en el nuevo sistema métrico, designa una unidad diez veces menor que la generatriz.

Etimología. Latín *dĕcem,* diez.

Deciárea. Femenino. Medida de superficie, que tiene la décima parte de una área.

Etimología. *Diez* y *área:* francés, *déciare.* (Littré.)

Deciatina. Femenino. Medida de superficie empleada en Rusia.

Etimología. Latín *dĕcies,* diez veces.

Decible. Adjetivo. Lo que se puede decir. Usase más comunmente con la negación; como: no es decible.

Etimología. Bajo latín *dīcĭbĭlis,* forma adjetiva del latín *dīcĕre,* decir.

Decidencia. Femenino. Cataptosis.

Etimología. Latín *dēcĭdĕre,* caer súbitamente; del prefijo intensivo *de* y *cĭdĕre,* tema frecuentativo de *cadĕre,* caer.

Decideras. Femenino plural familiar. Facundia para hablar bien.

Decidero, ra. Adjetivo. Lo que se puede decir sin reparo ni inconveniente.

Decididamente. Adverbio de modo. Con decisión.

Etimología. *Decidida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *décidément.*

Decidido, da. Participio pasivo de decidir. ‖ Resuelto, firme, valiente.

Etimología. Latín *dēcīsus,* participio pasivo de *dēcīdĕre:* catalán, *decidit, da;* francés, *decidé.*

Decididor, ra. Masculino y femenino. El que decide una cuestión.

Decidir. Activo. Determinar, resolver algún caso ó duda. ‖ Recíproco. Determinarse, resolverse á hacer alguna cosa.

Etimología. Latín *dēcīdĕre;* del prefijo intensivo *de* y *cīdĕre,* tema frecuentativo de *cædĕre,* cortar: catalán, *decidir;* provenzal, *decedir;* francés, *décider;* italiano, *decidere.*

Sinonimia. *Decidir, juzgar.* Estos términos designan en general la acción de tomar partido sobre una opinión dudosa ó tenida por tal.

Se *decide* una contienda ó disputa, ó una cuestión; se *juzga* á una persona ó su obra. Los particulares y los árbitros *deciden;* los cuerpos y los magistrados *juzgan;* se *decide* uno á tomar tal partido; se *juzga* que lo tomará.

Decidir difiere también de *juzgar,* en que este último designa simplemente la acción del entendimiento que toma su partido sobre una cosa después de examinada, y que toma este partido para sí solo, á veces también sin comunicarlo á los demás; en vez de que *decidir* supone un dictamen pronunciado á veces sin examen. Se puede decir en este sentido que los periodistas *deciden* y los inteligentes *juzgan.* (March.)

Decidirse. Recíproco. Determinarse á hacer algo.

Etimología. Forma reflexiva de *decidir:* catalán, *decidirse;* francés, *se decider;* italiano, *decidersi.*

Sinonimia. *Decidirse, resolverse.* El jefe de una escuadra observa el cielo, mira las nubes, consulta el calendario, oye á su gente, y por fin, *se resuelve* á dejar el puerto. Halla después en alta mar la escuadra enemiga, y sin contar los buques del contrario, *se decide* á entrar en batalla.

Para *resolvernos,* necesitamos consultar nuestra conciencia.

Para *decidirnos,* basta consultar nuestro corazón.

No es posible que *nos resolvamos* sin que hayamos deliberado con nosotros mismos.

Para *decidirnos,* tenemos muchas veces bastante con una voz, con una señal, con un gesto.

Hombre *resuelto* es aquel que cree tener motivos para obrar. Su *resolución* le justifica.

Hombre *decidido* es el que obra, aunque en ello le vaya su fortuna y su vida. Su *decisión* le arrastra.

La *resolución* supone necesariamente la idea del deber.

La *decisión* envuelve la idea del sacrificio.

El uso del lenguaje es tan evidente, que no da lugar á la menor duda.

«La *decisión* de nuestros soldados salvó la jornada.» No puede decirse: la *resolución* de nuestros soldados, porque no se trata de una deliberación concienzuda, sino de un acto valeroso. El que *se resuelve,* ha de ser prudente; el que *se decide* ha de ser bizarro, y de bizarría se habla aquí.

«Juan *se resuelve* á entrar en un convento.» Esto significa que lo ha acordado así con su conciencia, que tiene motivos morales que han debido inclinarle á tomar ese estado religioso; pero asociemos la idea de sacrificio, y ya no podrá *resolverse,* sino que tendrá que *decidirse.* Si al entrar en el claustro debe renunciar á su fortuna, á sus esperanzas, á sus amores, á la felicidad de toda su vida, no diremos con propiedad que *se resuelve* á entrar en un convento; en este caso *se decide,* puesto que no se trata de un simple acuerdo de la conciencia, sino de una heroica abnegación del sentimiento. *Se decide á sacrificarse,* como el capitán esforzado *se decide* á morir en campaña.

Resolverse es deliberar.

Decidirse es sentir y hacer.

La *resolución* es grave, mirada. Pertenece á la voluntad.

La *decisión* es entusiasta, impetuosa. Es casi una pasión del ánimo.

La *resolución* obra en nosotros.

La *decisión* no puede contenerse, y va adonde la llaman.

Una *resolución* puede ser un misterio.

Una *decisión* no puede ser sino una evidencia.

Para *decidirse* con razón, conviene *resolverse* con juicio.

Decidor. Masculino anticuado. Trovador, poeta. ‖ Masculino y femenino. El que dice chistes con facilidad y gracia.

Etimología. *Decir:* italiano, *dicitore;* francés, *diseur;* provenzal, *dezidor, dizedor, dizidor;* portugués, *dizedor.*—«A ruido de una buena *decidora* todo hace labor.» *(La Pícara Justina, fo-*

lio 77.)—Son festivos y risueños, y por ella *decidores.*» (Gómez de Tejada, *León prodigioso, parte 2.ª, plana 130.)*

Deciduo, dua. Adjetivo. *Botánica.* Que cae después de la fecundación, ó antes de la salida de la hoja.

Etimología. Latín *dĕcĭdŭus,* lo que está para caer; forma de *dĕcĭdĕre,* compuesto del prefijo intensivo *de* y *cadĕre,* caer. La *i* breve de *dĕcĭdo* es la *a* breve de *cădo,* yo caigo.

Deciembre. Masculino anticuado. Diciembre.

Deciente. Participio activo anticuado de decir. El que dice. ‖ El que cae ó muere.

Decigramo. Masculino. Medida de peso que tiene la décima parte de un gramo.

Etimología. *Deci* y *gramo.*

Decil. Masculino. *Astrología.* Posición de dos planetas, distantes uno de otro la décima parte del zodíaco.

Etimología. Latín *dĕcem,* diez: francés, *décil.*

Decilitro. Masculino. Medida de capacidad, que tiene la décima parte de un litro.

Etimología. *Deci* y *litro:* francés, *décilitre.*

Décima. Femenino. Cada una de las diez partes iguales en que se divide un todo; como: la décima eclesiástica. ‖ Diezmo. ‖ *Poética.* La copla de diez versos aconsonantados de á ocho sílabas. ‖ Moneda de cobre moderna, que vale diez céntimos de real, ó diez milésimas de escudo.

Etimología. *Diez:* latín, *dĕcĭma* y *dĕcŭma,* entendiéndose *pars;* «la décima parte;» catalán, *décima.*

Sinonimia. *Décima, diezmo.* La *décima* es una de las diez partes que constituyen un todo. *Diezmo* es la contribución eclesiástica ó civil, que consiste en la *décima* parte ó en el diez por ciento de la materia en que recae. (Mora.)

Decimal. Adjetivo que se aplica á cada una de las diez partes iguales en que se divide una cantidad. ‖ *Matemáticas.* Lo que se aumenta ó disminuye por decenas, como números decimales, fracciones decimales. ‖ Lo que pertenece al diezmo.

Etimología. *Décima:* latín, *dĕcĭmālis,* en Tácito; italiano, *decimale;* francés, *décimal, ale;* catalán, *decimal.*

Décimanovena. Femenino. Uno de los registros de trompetería del órgano.

Etimología. *Décima* y *novena.*

Decimar. Activo anticuado. Diezmar.

Etimología. Latín *dĕcĭmāre,* forma de *dĕcem,* diez, ó de *dĕcies,* diez veces: italiano, *decimare;* francés, *décimer.*

Decimétrico, ca. Adjetivo. Que se refiere al decímetro.

Etimología. *Decímetro:* francés, *décimétrique.*

Decímetro. Masculino. Medida de longitud que tiene la décima parte de un metro.

Etimología. *Deci* y *metro:* francés, *décimètre.*

Décimo, ma. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo noveno. ‖ Masculino anticuado. Diezmo.

Etimología. *Décima:* latín, *dĕcĭmus* y *dĕcŭmus,* en Cicerón; italiano, *decimo;* francés, *décime.*

Décimoctavo, va. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo décimoséptimo.

Décimocuarto, ta. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo décimotercio.

Décimonono, na. Adverbio. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo décimoctavo.

Décimonoveno, na. Adjetivo. Décimonono.

Décimooctavo, va. Adjetivo. Décimoctavo.

Décimoquinto, ta. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo décimocuarto.

Décimoséptimo, ma. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo décimosexto.

Décimosesto. Décimosexto.

Décimosexto, ta. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo décimoquinto.

Décimotercio, cia. Adjetivo. El á lo que sigue inmediatamente al ó á lo duodécimo.

Decio. Masculino. *Historia antigua.* Nombre propio de varón, que llevaron tres famosos cónsules romanos, padre, hijo y nieto, los cuales se ofrecieron á morir por la patria: P. Decio Mus, en la guerra latina; P. Decio, en la etrusca, y el nieto, en la que se tuvo con Pirro.

Etimología. Latín *Dĕcĭus.*

Decio (Francisco). Sabio español del siglo XVI y profesor de retórica en Valencia. Trató de inspirar á sus discípulos el gusto de los escritores de la antigüedad y dejó, entre otras obras, la siguiente: *Oratio de scientiarum et Academiæ valentinæ laudibus.*

Deciocheno, na. Adjetivo. Décimoctavo. ‖ Moneda. Véase Diecicheno.

Decioctonal. Adjetivo. *Mineralogía.* Qué tiene diez y ocho caras.

Etimología. Latín *dĕcem,* diez, y *octo,* ocho.

Decir. Activo. Expresar uno con palabras el pensamiento que quiere manifestar. ‖ Asegurar, sostener. ‖ Nombrar ó llamar. ‖ Conformar, corresponder una cosa con otra. ‖ Metáfora. Denotar alguna cosa ó dar muestras de ella; y así decimos: el semblante de Juan dice su mal genio, su vestido dice su pobreza. ‖ En el juego es ser favorable la suerte. Se usa más comunmente en los adverbios *bien, mal* y otros semejantes. Tiene el mismo uso hablando del año, de la cosecha y otras cosas. ‖ Metáfora. Se aplica á los libros, por las especies que en ellos se contienen; como: la escritura dice, la historia de Mariana dice, etcétera. ‖ Anticuado. Pedir ó rogar. ‖ Anticuado. Trovar, versificar. ‖ Anticuado. *Montería.* Latir el perro. ‖ Decir para sí ó entre sí. Razonar consigo mismo. ‖ Masculino. Dicho notable por la sentencia, por la oportunidad ó por otro motivo. Usase más comunmente en plural. ‖ Anticuado. Composición poética de corta extensión. ‖ Decir bien. Frase. Hablar con verdad, ó explicarse con gracia y facilidad. ‖ Decir de no. Frase anticuada. Negar alguna cosa. ‖ Decir de repente. Frase. Componer versos, sin detenerse mucho á pensarlos ni escribirlos. ‖ Decir de sí. Frase. Afirmar alguna cosa. ‖ Decir de una hasta ciento. Frase familiar. Decir muchas claridades ó desvergüenzas. ‖ Decir nones, de nones. Frase familiar. Negar alguna cosa, ó estar negativo el reo en la confesión. ‖ Decir por decir. Hablar sin fundamento. ‖ Decir cuántas son cinco. Frase familiar con que se da á entender que se dice á otro su sentir ó algunas claridades. ‖ Decírselo á uno deletreado. Frase con que se explica la necesidad de decir con la mayor claridad alguna cosa al que se desentiende de ella. ‖ Decir y hacer. Frase. Ejecutar alguna cosa con mucha ligereza y prontitud. ‖ Es decir. Frase para explicar lo que ya se ha expresado, y equivale á esto es. ‖ Es un decir; vamos al decir, ó voy al decir; como si dijéramos. Frase familiar que se usa para explicar, y también para suavizar, lo que se ha afirmado. ‖ En un decir Jesús. Frase familiar. En un instante, en brevísimo tiempo. ‖ No digamos. Locución familiar con que se da á entender que no es completamente exacto ó seguro lo que se afirma; pero le falta poco para serlo. ‖ ¿Digo algo? Locución familiar con que se llama la atención de los oyentes y se pondera la importancia de lo que se habla. ‖ Decirse. Locución familiar que se usa en varios juegos de naipes, y significa que los jugadores descubren el punto que tienen. ‖ ¡Digo, digo! Voces que se usan para llamar la atención de alguna persona, ó parar al que va á hacer alguna cosa. ‖ Dime con quién andas, te diré quién eres. Refrán que advierte lo mucho que influyen en las costumbres las buenas ó malas compañías. ‖ Como quien no dice nada. Expresión con que se denota que es cosa de consideración lo que se ha dicho ó va á decirse. ‖ El decir de las gentes. La nota que las gentes pueden poner á alguna acción. ‖ Ello dirá. Locución familiar. Ya se verá. Comunmente se usa por ironía, y aun se suele añadir: ello dirá si es palo ó pedrada. ‖ ¿Lo he de decir cantado, ó rezado? Frase familiar con que se suele reprender al que no se da por entendido de lo que se le dice. ‖ No decirlo á sordos. Frase familiar. Decir alguna noticia á quien la oye con gusto y se aprovecha de ella. ‖ No decir malo ni bueno. Frase. No contestar. ‖ No decir una cosa por otra. Frase. No faltar á la verdad. ‖ No hay más que decir. Frase de que se usa para ponderar lo que se alaba ó vitupera. ‖ No tener qué decir. Frase. Quedar convencido en algún

argumento ó disputa, faltar las palabras para continuarla. ‖ POR MEJOR DECIR. Expresión que sirve para corregir lo que se ha dicho, ampliando, restringiendo ó aclarando la enunciación. ‖ QUIEN DICE LO QUE QUIERE, OYE LO QUE NO QUIERE. Refrán que reprende la libertad en el hablar sin reflexión, y enseña que las palabras han de ser medidas, para que no originen respuesta que sea sensible ó injuriosa al que la motiva. ‖ ¡TÚ, QUE TAL DIJISTE! Expresión familiar con que se significa la pronta conmoción que ocasiona alguna cosa dicha por otro. ‖ DIZQUE. Locución familiar. Dicen que.

ETIMOLOGÍA. 1. Raíz *deik*, que se halla en el griego δείκνυμι *(deiknumi)*, decir (FREUND): latín, *dīcĕre;* italiano y francés, *dire;* provenzal, *dir, dire;* catalán, *dir;* alemán, *zeigen;* godo, *taiha*.

2. La raíz de esta serie no es la griega *deik*, como dice el sabio Freund, sino el verbo sanscrito *diç* (दिश्.) enunciar.

Deciseceno, na. Adjetivo anticuado. DIECISEISENO.

Decisión. Femenino. Determinación, resolución que se toma ó se da en alguna cosa dudosa. ‖ Firmeza de carácter. ‖ Sentencia que se da en algún tribunal en pleito ó causa criminal; y así se dice: salió la DECISIÓN á favor de Juan. ‖ DE ROTA. La sentencia que da en Roma el tribunal de la Sacra Rota en cualquier pleito.

ETIMOLOGÍA. *Decidir:* latín, *dĕcīsio*, corte, y extensivamente, determinación, transacción de una controversia; fórma sustantiva abstracta de *dĕcīsus*, cortado; italiano, *decisione;* francés, *décision;* provenzal, *decisio;* catalán, *decisió*.—*Decisión* y *cesura* representan la misma palabra de origen. La *decisión* es la *cesura* de las ideas, el corte de las resoluciones, una de las primeras y más grandes virtudes de todo carácter.

Decisionario, ria. Adjetivo. Que decide con presteza.

ETIMOLOGÍA. *Decisión:* francés, *décisionnaire;* provenzal, *decisionari*.

Decisionista. Sustantivo. Compilador.

ETIMOLOGÍA. *Decisión:* catalán, *decisionista*.

Decisivamente. Adverbio de modo. Determinadamente, por decisión.

ETIMOLOGÍA. *Decisiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *decisivament;* francés, *décisivement;* italiano, *decisivamente*.

Decisivo, va. Adjetivo. Lo que decide ó resuelve, como razón DECISIVA, decreto DECISIVO.

ETIMOLOGÍA. *Decisión:* catalán, *decisiu, va;* francés, *décisif;* italiano, *decisivo*.

Decisorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Que debe terminar toda contestación.

ETIMOLOGÍA. *Decisivo:* catalán, *decisori;* francés, *décisoire*.

Decisterio. Masculino Décima parte del estero

ETIMOLOGÍA. *Deci* y *estero:* francés, *décistère;* italiano, *decistero*.

Decla. Femenino anticuado. DECENA.

Declamación. Femenino. Oración escrita ó dicha con el fin de ejercitarse en las reglas de la retórica, y casi siempre sobre asunto fingido ó supuesto. ‖ Usase también algunas veces para significar todo género de oraciones. ‖ Se dice particularmente de un discurso pronunciado con demasiado calor ó vehemencia, y muy de ordinario se llama así toda invectiva agria y destemplada contra las personas ó los vicios. ‖ El modo de recitar la prosa, y principalmente el verso, que consiste en el tono de la voz, en la acción y en el gesto. ‖ El arte de representar en el teatro.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēclāmātio*, forma sustantiva abstracta de *dēclāmātus*, declamado: catalán, *declamació;* provenzal, *declamacio;* francés, *déclamation;* italiano, *declamacione*.

Música.—Arte de hacer que el acento gramatical y el acento oratorio convengan á la letra por medio de las inflexiones de la voz y del número de la melodía.

Reseña histórica.—1. LA DECLAMACIÓN de los actores del teatro, entre los antiguos, estaba compuesta y escrita en notas que determinaban el tono que debían tomar. (ROLLÍN, *Historia antigua, tomo 11, primera parte, página 263.)*

2. La opinión de Rollín sobre este punto debe fundarse en algún error, pues no hay noticia de que los antiguos pusiesen en notas las palabras, como en nuestros tiempos se pone en nota un recitado. (LITTRÉ.)

3. En efecto, esa especie de ritmo musical de la palabra no tiene en su apoyo el parecer de ningún otro autor.

4. Entre los romanos, la DECLAMACIÓN era un ejercicio á que se dedicaban los jóvenes, con el objeto de amaestrarse para la oratoria del foro. Confirma este dato el siguiente texto: «Llamábanse así (DECLAMACIONES) ciertas composiciones literarias con que se ejercitaban para adiestrarse en la elocuencia.» (ROLLÍN, *Historia antigua, tomo 11, primera parte, página 692.)*

5. El gran Pompeyo se dedicó con perseverancia á los ejercicios de la DECLAMACIÓN, poco antes de la guerra civil, con el fin de poder contestar á Curión. (IBIDEM, *página 694.)*

6. La palabra DECLAMACIÓN es frecuente en Horacio; y más todavía en Juvenal; pero los romanos no la conocieron antes de Cicerón.

7. Lo dicho demuestra que la DECLAMACIÓN latina, ó sea el arte de recitar una oración retórica, se hizo extensiva al arte de recitar la prosa y el verso en las composiciones teatrales, de donde viene lo que denominamos hoy «el arte de representar.»

Declamado, da. Participio pasivo de declamar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēclāmātus*, participio pasivo de *dēclāmāre:* catalán, *declamat, da;* francés, *déclamé;* italiano, *declamato*

Declamador, ra. Masculino y femenino. El que declama.

ETIMOLOGÍA. *Declamar:* latín, *dēclāmātor;* catalán, *declamador, a;* francés, *declamateur;* italiano, *declamatore*.

Declamar. Neutro. Orar con el fin de ejercitarse en las reglas de la retórica, casi siempre sobre asunto fingido ó supuesto. Dícese también por orar en público. ‖ Orar con demasiado calor y vehemencia, y particularmente hacer alguna invectiva con aspereza.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēclāmāre*, ejercitarse en temas ó asuntos fingidos para adquirir la elocuencia, en Cicerón; del prefijo intensivo *de* y *clāmāre*, clamar, «clamar con reiteración,» de donde viene al verbo del artículo la idea natural y lógica de maestría, de aliño, de gracia, de arte: catalán, *declamar;* francés, *déclamer;* italiano, *declamare*. *Dēclāmāre* significa aplaudir, en Quintiliano: *hic laus omnis* DECLAMAT; entonces, en aquel punto, es cuando estalla el aplauso general. La DECLAMACIÓN es la ficción artística, el bello disimulo del clamor primero; aquel clamor que fué un grito salvaje, una palabra de la materia en el período de la sensación, elevada á una gran jerarquía en el período de la figura.

Declamatorio, ria. Adjetivo. Se dice del estilo demasiado vehemente ó que abunda de hipérboles y es hueco é hinchado.

ETIMOLOGÍA. *Declamar:* latín *dēclāmātōrĭus*, perteneciente al estilo de la declamación: italiano, *declamatorio;* francés, *déclamatoire;* catalán, *declamatori*.

Declarable. Adjetivo. Susceptible de ser declarado.

ETIMOLOGÍA. *Declarar:* francés, *déclarable;* italiano, *declaràbile*.

Declaración. Femenino. Manifestación, explicación ó interpretación de lo que se duda ó ignora. ‖ *Forense.* La deposición que bajo juramento hace el reo, testigo ó perito en causas criminales y en pleitos civiles.

ETIMOLOGÍA. *Declarar:* latín, *dēclārātio*, forma sustantiva abstracta de *dēclārātus*, declarado: catalán, *declaració;* provenzal, *declaracio;* francés, *déclaration;* italiano, *declarazione*.

Declaradamente. Adverbio de modo. Manifiestamente, con claridad.

ETIMOLOGÍA. *Declarada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *declaradament;* latín, *dēclārātīvè*.

Declarado, da. Adjetivo anticuado que se aplicaba á la persona que hablaba con demasiada claridad.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēclārātus*, participio pasivo de *dēclārāre*, declarar: catalán, *declarat, da;* francés, *déclaré;* italiano, *declarato*.

Declarador, ra. Masculino y femenino. El que declara ó expone.

ETIMOLOGÍA. *Declarar:* latín, *dēclārātor;* catalán, *declarador, a;* francés, *déclarateur;* italiano, *declaratore*.

Declaramiento. Masculino anticuado. DECLARACIÓN.

Etimología. *Declarar:* catalán, *declarament.*

Declarante. Participio activo de declarar. ‖ Masculino y femenino. *Forense.* El que declara.

Etimología. Latín *dēclārans, dēclārantis,* participio de presente de *dēclārāre:* catalán, *declarant.*

Declarar. Activo. Manifestar, explicar, interpretar lo que está oculto ó que no se entiende bien. ‖ *Forense.* Determinar, decidir alguna cosa. ‖ *Forense.* Deponer, testificar bajo juramento el reo, testigo ó perito, en causa civil ó criminal. ‖ Recíproco. Manifestar el ánimo, la intención. ‖ Declararse á alguna persona. Frase. Hacer confianza de ella, descubrirle alguna cosa oculta y reservada.

Etimología. Latín *dēclārāre,* manifestar, descubrir, hacer ver, en Cicerón; del prefijo intensivo *de* y *clārāre,* forma verbal de *clārus,* claro: catalán, *declarar;* francés, *déclarer;* Berry, *déclairer;* borgoñés, *declairai;* italiano, *dichiarare (diquiarare).*

Declararse. Recíproco. Explicarse, darse á conocer, manifestar su intención. ‖ Confesarse, considerarse como... ‖ Pronunciarse en favor de algo. ‖ Quedar manifiesto, descubierto, patente. ‖ Aparecer alguna enfermedad ó epidemia. ‖ Manifestar á una mujer el amor que se le profesa.

Etimología. Forma reflexiva de declarar: catalán, *declararse;* francés, *se déclarer;* italiano, *dichiararsi.*

Declarativa. Femenino. La facilidad de expresarse bien y con claridad.

Etimología. *Declarativo:* catalán, *declarativa.*

Declarativo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que declara ó explica de una manera perceptible alguna cosa que de suyo no es ó no está clara.

Etimología. *Declarar:* latín, *dēclārātīvus,* que explica, que caracteriza, en Apuleyo; provenzal, *declaratiu;* francés, *déclaratif;* italiano, *declarativo.*

Declaratorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que declara ó explica lo que no se sabía ó estaba dudoso, como auto declaratorio.

Etimología. *Declarativo:* catalán, *declaratori, a;* francés, *déclaratoire;* italiano, *declaratorio.*

Declaro. Masculino anticuado. Declaración.

Declinabilidad. Femenino. Cualidad de lo declinable.

Etimología. *Declinable:* provenzal, *declinabilitat;* francés, *déclinabilité;* italiano, *declinabilità.*

Declinable. Adjetivo. *Gramática.* Aplícase á la parte de la oración que se declina por casos como, en varias lenguas, el nombre.

Etimología. *Declinar:* catalán, *declinable;* francés, *déclinable;* italiano, *declinàbile;* latín, *dēclīnābĭlis,* en Prisciano.

Declinación. Femenino. Caída, descenso ó declivio de alguna cosa. ‖ Metáfora. La decadencia ó menoscabo de alguna cosa. ‖ *Gramática.* La variación del nombre, del adjetivo y del participio, según el número en que se usan, y la del pronombre personal, según sus desinencias y número. ‖ *Astronomía.* Lo que un astro se aparta de la equinoccial hacia alguno de los polos. ‖ *Gnomónica.* La diferencia que tiene un edificio ó pared para estar de cara al Oriente, Poniente, etc., la cual se mide por grados de círculo; y así se dice: esta parte es meridiana, con 12 grados de declinación hacia Oriente. ‖ de la aguja. Desvío de la aguja náutica de la dirección septentrional. ‖ No saber las declinaciones. Frase familiar para dar á entender que alguno es sumamente ignorante.

Etimología. Latín *dēclīnātio,* forma sustantiva abstracta de *dēclīnātus,* declinado: catalán, *declinació;* provenzal, *declinatio, declinazo;* francés, *déclination;* italiano, *declinazione.*—La declinación *gramatical* es una cuesta figurada que se sube y se baja alternativamente, en la cual hacen los casos las veces de declives.

1. *Astronomía.* — La declinación del sol, cuando se halla en el solsticio, es de 23 $^1/_2$ grados. La declinación puede ser: *meridional,* ó sea la distancia de una estrella al Ecuador, hacia el polo meridional; *septentrional,* ó sea la misma distancia hacia el polo del septentrión; *verdadera* de un planeta, la de su verdadero lugar al Ecuador; *aparente,* la de su lugar aparente al Ecuador también. Todos los círculos máximos de la esfera que pasan por los polos y por una estrella, se llaman *círculos de* declinación, porque se cuenta por ellos la distancia de las estrellas al Ecuador, llamada declinación, que es el complemento de su distancia á los polos: «el círculo de declinación que pasa por los polos y por el zénit, se llama más propiamente meridiano.» (Cassini.) La declinación es en astronomía lo que la latitud en geografía.—*Paralaje de* declinación es el arco del círculo de declinación de un astro, aumentado ó disminuído por la paralaje de la altura. *Refracción de* declinación, el arco del círculo de declinación que mide la cantidad en que la refracción aumenta ó disminuye la declinación de una estrella.

2. *Gnomónica.*—Planos verticales que *declinan* de los puntos cardinales del horizonte.

3. *Física.*—Declinación *del imán,* su alejamiento del verdadero Norte ó del polo: esa declinación varía continuamente, ya por el tiempo, ya por el lugar, sin seguir ninguna ley conocida hasta hoy.

Declinado, da. Participio pasivo de declinar.

Etimología. Latín *dēclīnātus,* participio pasivo de *dēclīnāre,* declinar: catalán, *declinar;* francés, *décliner;* italiano, *declinare.*

Declinante. Participio activo de declinar. Lo que declina. ‖ *Gnomónica.* Adjetivo que se aplica al plano ó pared que tiene declinación.

Etimología. Latín *dēclīnans, dēclīnantis:* francés, *déclinant.*

Declinar. Neutro. Inclinarse hacia una parte más que hacia otra. ‖ Decaer, menguar, ir perdiendo del poder, de la autoridad. ‖ Metáfora. Acabarse ó llegar á lo último; y así se dice del sol que va declinando cuando está cerca del Poniente, ó del día, cuando está cerca del anochecer. ‖ Metáfora. Decaer, perder el uso ó ejercicio de alguna cosa hasta tocar en el extremo contrario, como de la virtud, en el vicio; del rigor, en la debilidad. ‖ *Gramática.* Variar el nombre, el adjetivo ó participio, según el número en que se usan, y el pronombre personal, según el número y la desinencia. ‖ Anticuado. Reclinar. ‖ Declinar la jurisdicción. *Forense.* Pedir al juez que conoce de algún pleito ó causa, que se reconozca por incompetente y se inhiba de su seguimiento.

Etimología. Latín *dēclīnāre;* del prefijo intensivo *de* y *clīnāre,* derivado de *clīnus,* declive: catalán, *declinar;* francés, *décliner;* italiano, *declinare.*—*Declinar* un nombre en las gramáticas griega y latina, es enumerar ó recorrer las varias terminaciones que le dan los sufijos para significar las modificaciones ó accidentes gramaticales del número y de los *casos* (caídas). ‖ Los idiomas neolatinos no tienen *declinación* propiamente dicha, pues las diversas terminaciones de los *casos* del griego y del latín las sustituyen por medio de artículos y preposiciones. Así el latín dice *tempus, temporis, tempori,* y el castellano *el* tiempo, *de el* ó *del* tiempo, *á el* ó *al* tiempo, etc. La primera terminación (ó el *nominativo)* de un nombre, en las lenguas que tienen *casos,* se llama terminación absoluta, caso *recto* ó directo, y los demás *(genitivo, dativo, acusativo, vocativo* y *ablativo)* se llaman *oblicuos,* porque se apartan ó *declinan* del recto. *Nomina, rectō casu aceptō, in reliquos obliquos declinant.* (Varrón.)—Los latinos tienen cinco órdenes diversos de sufijos ó terminaciones para los casos, y de ahí cinco declinaciones.—Legi (dice el mismo Varrón), *declinatum est à* lego; y esto prueba que primitivamente se decía también *declinar* un verbo; mas luego se dijo sólo de los nombres, y *conjugar,* ó *conjugación* de los verbos. (Monlau.)

Declinatoria. Femenino. *Forense.* La petición en que se declina el fuero, ó no se reconoce á uno por legítimo juez.

Declinatorio. Masculino. Instrumento para observar la declinación de la pared: se compone de una tabla cuadrada, y en ella una cajita con una brújula, para que acomodando un lado de la tabla de modo que haga ángulo recto con la pared, señale la aguja los grados que el lado contiguo se aparta de la línea meridiana, que es lo mismo que la declinación de la pared.

Etimología. *Declinar:* catalán, *declinatori, a;* provenzal, *declinatori;*

francés, *déclinatoire;* italiano, *declinatorio.*

Declive. Masculino. Declivio.

Etimología. Latín *dēclīvis;* del prefijo *de* y *clīvis,* cuesta: catalán, *declivi;* provenzal, *decli;* francés, *déclin, déclive;* italiano, *diclivio, dichino.*

Declividad. Femenino. Situación del terreno, monte ú otra cosa que está en cuesta ó declive, de donde se origina. Es voz nuevamente introducida.

Etimología. *Declive:* latín, *dēclīvītas;* provenzal, *declivitat;* francés, *déclivité;* italiano, *diclività.*

Declivio. Masculino. El pendiente, la cuesta ó inclinación de algún terreno.

Etimología. *Declive.*

Decocción. Femenino. *Farmacia.* El acto y efecto de cocerse ó estar cocida alguna cosa. Comunmente se usa hablando de plantas medicinales.

Etimología. Latín *dēcoctio,* la acción y efecto de cocer, en C. Aurelio; degradación de un edificio, ruina, en Casiodoro; bancarrota, en el Código Justiniano; cocción del alimento, en san Isidoro; decoctio *cibi,* la digestión; forma sustantiva abstracta de *decoctus,* bien cocido, participio pasivo de *dēcoquĕre,* cocer reiteradamente; del prefijo intensivo *de* y *coquĕre,* cocer: catalán, *decocció;* provenzal, *decoccio;* francés, *décoction;* italiano, *decozione.*

Decoctado. Masculino. *Farmacia.* Producto de una decocción.

Etimología. *Decocción:* francés, *decocte.*

Decolación. Femenino anticuado. Degollación.

Etimología. *Degollación:* catalán, *decollació.*

Decolgar. Neutro anticuado. Colgar.

Etimología. Prefijo intensivo *de* y *colgar,* «colgar á menudo.»

Decoloración. Femenino. Pérdida de color; acción de quitarlo.

Etimología. *Decolorar:* provenzal, *descoloracio;* francés, *décoloration;* italiano, *scoloramento.*

Decolorado, da. Participio pasivo de decolorar.

Etimología. *Decolorar:* latín, *dēcŏlōrātus;* italiano, *discolorato;* francés, *décoloré;* provenzal, *descolorat.*

Decolorar. Activo. Quitar el color á un cuerpo.

Etimología. Latín *dēcŏlōrāre,* quitar ó mudar el color, en Columela; y figuradamente, deshonrar: provenzal, *descolorar;* Berry, *découleurer, décolourer;* portugués, *descorar;* francés, *décolorer;* italiano, *discolorare.* El latín *dēcŏlōrāre* se compone del prefijo negativo *de* y *cŏlōrāre,* colorar.

Decolorimetría. Femenino. Arte de medir la cantidad de color que pierden algunas substancias.

Etimología. *Decolorar* y *metro.*

Decolorímetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir la intensidad del color ó la facultad de perderlo ó quitarlo.

Etimología. *Decolorimetría:* francés, *décolorimètre.*

Decombustión. Femenino. Desoxigenación.

Decomisar. Activo. Comisar.

Decomiso. Masculino. Comiso.

Decor. Masculino anticuado. Adorno, decencia.

Etimología. *Decoro.*

Decorable. Adjetivo. Susceptible de ser decorado.

Etimología. *Decorar:* francés, *décorable;* italiano, *decoràbile.*

Decoración. Femenino. Adorno ó lustre. ‖ *Escenografía.* La mutación de escena y su adorno en las representaciones teatrales.

Etimología. *Decorar:* latín, *dĕcŏrāmen,* en Silvio; *dĕcŏrāmĕntum,* en Tertuliano; catalán, *decoració;* provenzal, *decoracio;* francés, *décoration;* italiano, *decorazione.*

Decorado, da. Participio pasivo de decorar. ‖ Adjetivo. Adornado, engalanado.

Etimología. Latín *dĕcŏrātus,* participio pasivo de *dĕcŏrāre,* decorar: catalán, *decorat, da;* francés, *décoré;* italiano, *decorato.*

Decorador, ra. Masculino y femenino. El que decora y el que pinta en decoraciones.

Etimología. *Decorar:* latín de san Isidoro, *dĕcŏrātor;* francés, *décorateur;* italiano, *decoratore.*

Decorar. Activo. Adornar, hermosear alguna cosa ó algún sitio. ‖ Condecorar. Usase más comunmente en la poesía. ‖ Tomar de memoria ó de coro alguna lección, oración ú otra cosa.

Etimología. Latín *dĕcŏrāre:* catalán, *decorar;* francés, *décorer;* italiano, *decorare.*

1. «Latín *dĕcŏriāre,* quitar la piel de frutas y animales; y figuradamente, pulir, ornar; compuesto del prefijo negativo *de* y *cŏrium,* cuero.» *(Anónimo.)*

2. Latín *dĕcus, decŏris,* honra; simétrico de *dĕcet,* ser conveniente. (Littré.)—Si *dĕcŏrāre* fuese una variante de *dēcŏriāre,* tendría larga la primera *e,* que es la *e* del prefijo: *dē-cŏrium, dē-cŏriāre.* No admite duda que la *e* breve de *dĕcŏrāre* representa la *e* de *dĕcus;* la misma *e* de *dĕcet,* ser decoroso. Por consecuencia, puede afirmarse que *decoro* y *decencia* son el mismo vocablo radical. El sabio Littré tiene razón.

Decorativo, va. Adjetivo. Que sirve para decorar.

Etimología. *Decorar:* provenzal, *decoratiu;* francés, *décoratif;* italiano, *decorativo.*

Decoro, ra. Adjetivo anticuado. Decoroso. ‖ Masculino. Honor, respeto, reverencia que se debe á alguna persona por su nacimiento ó dignidad. ‖ Circunspección, gravedad. ‖ Pureza, honestidad, recato. ‖ Honra, punto, estimación. ‖ *Arquitectura.* Parte de la arquitectura que enseña á dar á los edificios el aspecto y propiedad que les corresponde según sus destinos respectivos.

Etimología. *Decorar:* latín, *dĕcŏrus;* italiano y catalán, *decoro;* francés, *décorum.*

Decorosamente. Adverbio de modo. Con decoro.

Etimología. *Decorosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *decorosament;* italiano, *decorosamente;* latín, *dĕcōrè,* en Cicerón; *dĕcōrĭter,* en Apuleyo.

Decoroso, sa. Adjetivo. El que tiene decoro y pundonor. Se aplica también á otras cosas; como: conducta decorosa.

Etimología. *Decoro:* latín *dĕcōrōsus,* bello, brillante, en Séneca; catalán, *decorós, a;* italiano, *decoroso.*

Decorrerse. Recíproco anticuado. Escurrirse, deslizarse.

Etimología. *De* y *correrse:* catalán antiguo, *decórrer,* fluir.

Decorrimiento. Masculino anticuado. Corriente ó curso de las aguas.

Etimología. *Decorrer:* catalán antiguo, *decorriment.*

Decorticación. Femenino. Operación que consiste en separar la corteza de las raíces, frutos, etc.

Etimología. Latín *dēcortĭcātio,* forma sustantiva abstracta de *dēcortĭcāre,* descortezar: francés, *décortication;* italiano, *scorticamente.*

Decrecenti-pennada. Adjetivo. *Botánica.* Dícese de las hojas compuestas, cuyas hojuelas disminuyen insensiblemente en tamaño desde la base á la cima.

Etimología. Latín *dĕcrecens,* participio de presente del verbo *dĕcresco,* decrecer, disminuir, menguar, y *pennātus, pennāta, pennātum,* que tiene alas ó figura de alas.

Decrecenti-pinada. Adjetivo. *Botánica.* Decrecenti-pennada.

Decrecer. Neutro. Menguar, disminuir.

Etimología. Latín *dĕcrescĕre;* del prefijo negativo *de* y *crescĕre,* crecer: catalán antiguo, *descréixer;* provenzal, *descreisser;* francés del siglo xiii, *decroistre;* moderno, *décroître;* italiano, *discrecere.*

Decreciente. Participio activo de decrecer. Lo que decrece.

Etimología. Latín *dĕcrescens, dĕcrescentis,* participio de presente de *dĕcrescĕre,* decrecer: francés, *décroissant;* italiano, *decresciente.*

Decrecimiento. Masculino. Acción de decrecer.

Etimología. *Decrecer:* catalán antiguo, *descreixensa;* provenzal, *decreysshement;* francés del siglo xiii, *descroissement;* moderno, *décroissement;* italiano, *decrescimento.*

Decremento. Masculino. Diminución.

Etimología. *Decrecer:* latín *dĕcrēmĕntum,* síncopa de *dĕcresmentum* ó *dĕcrescĭmentum;* catalán, *decrement.*

Decrepitación. Femenino. La acción de decrepitar.

Etimología. Prefijo intensivo *de* y *crepitación;* «crepitación repetida:» francés, *décrépitation;* italiano técnico, *decrepitazione.*

Decrepitante. Participio activo de decrepitar. ‖ Adjetivo. Que produce ó es susceptible de producir el fenómeno de la decrepitación.

Decrepitar. Neutro. Henderse ó saltar con ruido alguna cosa expuesta ó echada al fuego, como la sal común y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Decrepitación:* francés, *décrépiter;* italiano, *crepitare.*

Decrépito, ta. Adjetivo que se aplica á la edad muy avanzada, y al que, por ser muy viejo, suele tener muy faltas las potencias. Suele también usarse como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕcrĕpĭtus,* acerca de cuyo origen no exponen los etimologistas latinos más que conjeturas sin fundamento. (LITTRÉ.)

1. La opinión de los etimologistas latinos es perfectamente segura. *Dĕcrĕpĭtus* se compone del prefijo intensivo *de* y *crĕpĭtus,* ruido; el ruido que hace todo lo que se *quiebra,* porque *quebrar* tiene el mismo origen que *decrépito.* Es incuestionable que la primera *e* de la voz del artículo representa la *e* larga del prefijo *dē,* así como la *e* segunda y la *i* representan la *e* y la *i* breves de *crĕpĭtus.* No cabe en el método de la derivación poner en duda la discretísima opinión de los etimologistas latinos.

2. *Derivación.* Latín *dĕcrĕpĭtus:* catalán, *decrépit, a;* provenzal, *decrepit;* francés, *décrépit;* italiano, *decrepito.* La *decrepitud* no es otra cosa que la *quiebra* ó el *quebranto* de la vida.

Decrepitud. Femenino. Suma vejez. ‖ CHOCHEZ.

ETIMOLOGÍA. *Decrépito:* catalán y provenzal, *decrepitut;* francés, *décrépitude;* italiano, *decrepitezza.*

Decretación. Femenino anticuado. Determinación ó establecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Decreto:* catalán antiguo, *decretació.*

Decretado, da. Participio pasivo de decretar.

ETIMOLOGÍA. *Decretar:* catalán, *decretat, da;* francés, *décrété;* italiano, *decretato;* latín, *dĕcrētus.*

Decretal. Adjetivo. Lo que pertenece á las decretales ó decisiones pontificias. ‖ Femenino. Epístola pontificia en la cual el sumo pontífice declara alguna duda, por sí solo ó con parecer de los cardenales. ‖ Plural. El libro en que están recopiladas las epístolas ó decisiones pontificias.

ETIMOLOGÍA. *Decreto:* latín, *dĕcrētālis,* en Ulpiano; lo perteneciente á las decisiones pontificias; catalán, *decretal;* francés, *décrétale;* italiano, *decretale.*

Decretalista. Masculino. El expositor ó intérprete de las decretales.

ETIMOLOGÍA. *Decretal:* italiano y catalán, *decretalista;* francés, *décrétaliste.*

Decretante. Participio activo de decretar. Que decreta.

Decretar. Activo. Resolver, deliberar, decidir la persona que tiene autoridad para ello. ‖ *Forense.* Determinar el juez las peticiones de las partes, concediendo, negando ó dando traslado.

ETIMOLOGÍA. *Decreto:* catalán, *decretar;* francés, *décréter;* italiano, *decretare.*

Decretero. Masculino. Nómina ó lista de reos que se suele dar en los tribunales á los jueces para que se vaya apuntando lo que se decreta sobre cada reo, á fin de que no haya confusión por la variedad de causas, nombres y sentencias, cuando los reos son en algún número. ‖ La lista ó colección de decretos.

Decretista. Masculino. El expositor del libro que en el derecho canónico se llama *Decreto.*

ETIMOLOGÍA. *Decretalista:* catalán, *decretista;* francés, *décrétiste.*

Decreto. Masculino. La resolución, decisión ó determinación del rey ó de algún tribunal ó juez sobre cualquier caso ó negocio. ‖ En el derecho canónico, la constitución ó establecimiento que el sumo pontífice ordena ó forma consultando á los cardenales. ‖ El libro ó volumen del derecho canónico que recopiló Graciano. ‖ Anticuado. Dictamen, parecer sobre alguna cosa. ‖ DE ABONO. El que se expide á los tesoreros generales para que admitan en data en sus cuentas las partidas que han entregado en virtud de orden de S. M. ‖ DE CAJÓN. La resolución que es corriente y de estilo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕcrētum,* sentencia, constitución, auto, orden, como el DECRETO *de Graciano,* en Cicerón; dogma, principio, máxima, sistema de los filósofos, en Cicerón y Séneca; forma sustantiva de *dĕcrētus,* establecido, participio pasivo de *discernĕre,* poner aparte, discernir: provenzal y catalán, *decret;* francés del siglo XII, *decré;* plural, *decrez;* moderno, *décret;* italiano, *decreto.* El *decreto* es una providencia separada de las demás, puesta aparte, porque es más importante que las otras.

Decretorio. *Medicina.* Adjetivo que se aplica al día en que se presentan los síntomas especiales que preceden ó acompañan al éxito de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Decreto:* latín *dĕcrētōrĭus,* en Séneca, definitivo, decisivo: DECRETORIA *hora,* la hora de la muerte; DECRETORIUS *dies,* día crítico de una enfermedad; DECRETORIUM *sidus fructibus,* constelación que decide sobre las cosechas, en Plinio; catalán, *decretori;* francés, *décrétoire;* italiano, *decretorio.*

Decúbito. Masculino. *Fisiología.* El asiento que hace algún humor pasando de una parte á otra del cuerpo. ‖ La acción de recostarse ó estar echado.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕcŭbĭtum,* supino de *dĕcumbĕre,* acostarse: catalán, *decúbit;* francés, *décubitus.*

Decumato, ta. Adjetivo. Sujeto al diezmo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕcŭma,* décima, diezmo.

Decumbente. Adjetivo. Que está echado.

ETIMOLOGÍA. *Decúbito:* latín, *dĕcumbens, dĕcumbentis,* participio activo de *dĕcumbĕre.*

Decuncia. Femenino. *Antigüedades.* Medida de peso de diez onzas, en Roma.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕcuncis;* de *dĕcem,* diez, y *uncĭa,* onza.

Decupelación. Femenino. DECANTACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *De* y *copelación.*

Decuplicado, da. Participio pasivo de decuplicar.

ETIMOLOGÍA. *Decuplicar:* francés, *décuplé.*

Decuplicar. Activo. Multiplicar por diez, tomar una cantidad diez veces.

ETIMOLOGÍA. *Décuplo:* latín, *dĕcuplāre;* francés, *décupler;* italiano, *far* DECUPLO.

Décuplo, pla. Adjetivo que se aplica á la cantidad que es diez veces tanta como otra con que se compara.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕcuplus;* de *dĕcem,* diez. (LITTRÉ.) Esta etimología es incompleta. *Dĕcuplus* se compone de *dĕcem,* diez, y *plus,* síncopa de *plexus,* pliegue; «diez pliegues ó dobleces.»

Derivación. Latín *dĕcuplus,* en Tito Livio; *dĕcuplum,* en san Jerónimo: catalán, *décuplo;* francés, *décuple;* italiano, *decuplo.*

Decuria. Femenino. En la milicia romana, la escuadra de diez soldados gobernada por un cabo. ‖ En los estudios de gramática, la junta de diez estudiantes, y á veces menos, que estaba señalada para dar sus lecciones al decurión. ‖ Anticuado. El corcho de las abejas.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕcŭrĭa;* de *dĕcem,* diez, y *ŭrĭa,* por *vĭrĭa,* forma de *viri,* plural de *vir,* varón: *dĕcem-viri, dĕcem-viria, dĕcum-iria, dĕcu-iria, dĕcŭrĭa:* catalán, *decuria;* francés, *décurie;* italiano, *decuria.* *Decuria* significa: «diez varones,» como *decena* significa «diez años.»

Historia antigua. La caballería romana estaba dividida en DECURIAS. Rómulo dividió cada una de las tres tribus del pueblo en diez *centurias;* y cada *centuria,* en diez DECURIAS, mandadas por otros tantos decuriones.

Decuriato. Masculino. El estudiante que en las clases de gramática estaba asignado á una decuria, ó á un decurión que le tomase la lección.

ETIMOLOGÍA. *Decuria:* latín, *dĕcŭrĭātus;* catalán, *decuriat.*

Decurión. Masculino. Entre los romanos, el cabo ó superior de diez soldados. ‖ El que gobernaba alguna colonia ó municipio, con autoridad semejante á la de los cónsules en Roma. ‖ En los estudios de gramática, el estudiante á quien por más hábil se encargaba el tomar las lecciones á diez estudiantes ó menos, según el número de los que concurrían. ‖ DE DECURIONES. El estudiante destinado á tomar la lección á los decuriones.

ETIMOLOGÍA. *Decuria:* latín, *dĕcŭrĭo;* catalán, *decurió;* francés, *décurion;* italiano, *decurione.*

Decurional. Adjetivo. Referente al decurión.

Decurionato. Masculino. Dignidad del decurión.

Etimología. *Decurión:* latín, *dĕcŭriōnātus;* francés, *décurionat.*

Decurrencia. Femenino. *Botánica.* Estado de un órgano decurrente.

Etimología. *Decurrente:* francés, *decurrence.*

Decurrente. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas cuyo limbo se prolonga á lo largo del tallo, adhiriéndose á él.

Etimología. *De* y *correr:* latín, *dĕcurrens, dĕcurrentis;* francés, *décurrent.*

Decursas. Femenino plural. *Forense.* Los réditos caídos de los censos.

Etimología. *Decurso.* Es voz usada en la Rioja. *(Diccionario de Autoridades, 1726.)*

Decursivo, va. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del estilo cuando su base desciende rastrera por uno de los lados del ovario. ‖ Epíteto de las hojas cuyo pedículo está pegado al tallo.

Etimología. *Decurrente:* latín, *dĕcursum,* supino de *dĕcurrĕre;* francés, *décursif.*

Decursivo-pénea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas péneas, cuyas hojitas se prolongan por la base sobre el pedículo que las sustenta. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Decursivo* y *pénea.*

Decursivo-pennada. Decursivo-pénea.

Decursivo-pinada. Adjetivo. *Botánica.* Decursivo-pennada.

Decurso. Masculino. *Astronomía.* Diminución sucesiva en la magnitud aparente de la luna, desde el plenilunio hasta la luna nueva. ‖ La sucesión del tiempo.

Etimología. Latín *dĕcursus, dĕcursūs,* el acto de bajar corriendo: italiano, *discorso;* francés, *décours;* provenzal, *decors;* catalán, *decurs.*—«*Decurso.* La continuación ó sucesión de movimiento ó tiempo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Experimentaron los hijos de Adán su ruina en el *decurso* de aquella edad primera.» (Fray Fernando de Valverde, *Vida de Cristo, libro 1.°, capítulo 2.°)*

Decusación. Femenino. Posición de líneas ú otras cosas en forma de cruz. ‖ Punto en que se cortan las líneas.

Etimología. Latín *dĕcussāre,* cruzar; *dĕcussātĭo,* el acto de poner en figura de cruz: francés, *decussation.*

1. Se ha dicho que *dĕcussāre* representa el prefijo *de* y una forma de *crux, crŭcis,* lo cual es un error.

2. El latín *dĕcussāre* representa sin duda *discussāre,* simétrico de *discussum,* supino de *discŭtĕre,* compuesto de *dis* y *quătĕre,* sacudir.

Formación: quătĕre, quassum, conmover; *discŭtĕre, discussum,* por *disquătĕre, disquassum,* sacudir con frecuencia; *dĕcussāre, dĕcussātum,* por *discussāre, discussātum,* sacudir muchas veces, conmover, cortar, hasta poner en forma de aspa. Por consiguiente, *decusación* no significa, etimológicamente hablando, el acto de poner en cruz ó de cruzar, sino el acto de conmover, agitar, sacudir. Por esto vemos que *dĕcussĭo* quiere decir la acción de cortar los metales, en cuyo sentido emplea dicha voz Quintiliano. En una palabra, *decusación, discusión* y *percusión* representan un solo vocablo radical. *(Anónimo.)*

3. Todo lo que antecede es muy semejante á la verdad, pero no es la verdad. He aquí la composición etimológica de la voz del artículo.

1. *As,* forma del antiguo *assis, assis,* moneda romana; y figuradamente, trozo, pedazo; y así hallamos en Plinio: *secare in* asses, que significa cortar en trozos, despedazar.

2. El latín clásico tiene *dĕcussis,* cuya forma hallamos en Varrón, significando una moneda que presentaba la figura de un aspa, equivalente al valor de *diez ases.*

3. La figura del aspa se explica de este modo: el *as* llevaba la cabeza de Jano en un extremo, y una proa de buque en el otro, formando de este modo la figura de un aspa ó de una cruz.

4. El valor de *diez ases* se explica con la formación etimológica del vocablo propuesto: *dĕcem-assis, dĕcum-assis, dĕcu-assis, dĕcu-ssis, dĕcussis.* Es evidente que esta voz se compone de *dĕcem,* diez, y *assis,* as; «diez ases.»

5. Lo dicho explica la prosodia de *dĕcussis,* porque la *e* breve con que principia ese vocablo representa positivamente la *ĕ* de *dĕcem;* del propio modo que las dos *ss* representan las dos *ss* de *assis.*

6. *Dĕcussis,* moneda que presenta la figura de una aspa ó de una cruz, es la raíz del verbo *dĕcussāre,* «poner en forma de cruz ó de aspa;» lo cual vale tanto como decir: «dar la figura que presenta la moneda llamada *dĕcussis.*»

7. Esto explica también la *ĕ* breve del verbo *dĕcusso,* la cual sería larga, si el *de* inicial representara el prefijo *de,* como en *dē-crescĕre,* decrecer, ó en *dē-cretum,* decreto.

8. En cuanto al tiempo, cuadra perfectamente, puesto que Varrón emplea *dĕcussis,* moneda con una figura de aspa ó de cruz, y Cicerón emplea *dĕcussāre,* cruzar.

9. *Formación.* i. *As.*
ii. *Dĕcem-assis.*
iii. *Dĕcussis.*
iv. *Dĕcussāre.*
v. *Dĕcussātĭo,* decusación.

10. La forma *dĕcussĭo,* que se halla en Quintiliano, no significa propiamente «cortar los metales,» sino «darles la forma de cruz ó de aspa;» esto es, la misma forma de la moneda llamada *dĕcussis.* Esto demuestra incontestablemente que el vocablo *dĕcussĭo* de Quintiliano es simétrico del *dĕcussis* de Varrón, del *dĕcussāre* de Cicerón y del *dĕcussātĭo* de Vitrubio.

11. Por último, si *dĕcussāre* representara una forma simétrica de *discŭtĕre,* no cabe duda que tendría la *u* breve del verbo anterior, de donde resulta que debería ser, no *dĕcussāre,* sino *dĕcŭssāre,* ortografía bárbara.

Decusado, da. Adjetivo. Puesto en forma de cruz.

Etimología. *Decusación:* latín, *dĕcussātus.*

Decusativo, va. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las partes de una planta que se cruzan.

Etimología. *Decusación:* francés, *décussatif.*

Decusis. Masculino. *Antigüedades.* Antigua moneda romana.

Etimología. *Decusación.*

Decusorio. Masculino. *Cirugía antigua.* Instrumento de cirugía que se usaba para deprimir la dura madre.

Etimología. Latín *dĕcussus,* derribado, participio pasivo de *dĕcŭtĕre,* derribar á golpes, sacudiendo, verbo simétrico de *discŭtĕre,* discutir: francés, *décussoire. Decusorio* y *decusación* son vocablos absolutamente distintos.

Dechado. Masculino. Ejemplar, muestra que se tiene presente para imitar. ‖ La labor que las niñas ejecutan en lienzo para aprender, imitando la muestra que les pone la que las enseña. ‖ Metáfora. El ejemplo y modelo de virtudes y perfecciones, y también de vicios y maldades.

Etimología. Latín *dictāta,* que significa lo mismo. *(Diccionario de Autoridades, 1726.)*—«Un trasunto tan lindo sale como el *dechado* de donde es sacado.» (Fray Pedro de Oña, *Postrimerías del hombre, libro 1.°, capítulo 10, discurso 1.°)*—«Cuando muchos pintores tienen por *dechado* una misma pintura, salen todos los retratos parecidos.» (Nieremberg, *Virtud coronada.)*

Dedada. Femenino. La porción que con el dedo se puede tomar de alguna cosa que no es del todo líquida, como la miel, etc. ‖ de miel. Metáfora. Lo que se hace en beneficio de otro para entretenerle en su esperanza, ó para consolarle de lo que no ha logrado.

Etimología. *Dedo:* francés, *doitée.*

Dedal. Masculino. Instrumento hueco, ordinariamente de metal, con que se guarnece la extremidad del dedo, y sirve para empujar la aguja al tiempo de coser, sin riesgo de herirse.

Etimología. *Dedo:* latín, *dĭgĭtāle,* defensa ó cubierta de los dedos; Berry, *dian;* romano, *didel;* italiano, *ditale;* francés moderno, *dé,* como dado: francés antiguo, *deel, del, deis, deaul: gallicè* deis *et* deaul *id quod mulier habet in digito:* «en francés llaman deis y deaul al menester que la mujer lleva ó tiene en el dedo.» (Du Cange.) La forma *del,* que es la más antigua, se encuentra en un texto del siglo xiv: del *à mettre au doi pour queudre;* «dedal que se pone en el dedo para coser.» (Du Cange.)

Dedalera. Femenino. Planta. Digital.

Dedalias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que se celebraban para conmemorar la reconciliación de Júpiter con Juno. Los de Platea celebraban estas mismas fiestas de una manera particular, en memoria de su

regreso del destierro y de su reconciliación con los demás griegos.

Etimología. Griego δαιδάλειος *(daidáleios)*, con la misma significación.

Dedalión. Masculino. *Mitología*. Hijo de Lucifer, hermano de Ceix y padre de Quione. Sintió tanto la muerte de ésta, que se precipitó desde la cima del monte Parnaso; pero Apolo, compadecido de él, le convirtió en gavilán.

Etimología. Griego Δαιδάλεον *(Daidáleon)*: latín, *Dædaleon;* francés, *Dédalion.*

Dédalo. Masculino. Por haberse llamado así el que, según la fábula, hizo el laberinto de Creta, se suele dar á este nombre la misma significación que al de laberinto en sus dos primeras acepciones.

Etimología. Griego Δαίδαλος *(Daidalos)*, nombre de un artista misterioso, inventor del laberinto de Creta, cuyo nombre ha pasado, como una especie de imagen fabulosa, á toda suerte de laberinto, confusión ó enredo: latín, *Dædălus;* italiano, *Dédalo;* francés, *Dédale.*

1. *Metáfora.* Intrigas, dificultades, confusión, negocios revueltos, de los cuales no es fácil salir.

2. *Literatura griega.* Entre los griegos, δαίδαλος *(daidalos)*, significaba artificioso, ingenioso, trabajado con maestría, gracia y aliño.

3. *Mitología.* Obrero ateniense, hábil en grado sumo, que hacía estatuas con resortes, por cuyo medio se movían y andaban como seres vivos. Dió muerte á un sobrino, muy diestro también, temiendo no sobresaliese ó le superase, y se refugió en Creta, donde formó el famoso laberinto, á que dió nombre, y en el que Minos le hizo encerrarse con Icaro, para que favoreciesen á Pasifae en sus orgías. Pegáronse unas alas con cera, á fin de salir del laberinto, recomendando Dédalo á su hijo que no volase ni muy alto ni muy bajo; pero, olvidando los consejos de su padre, se remontó á tal altura, que el sol derritió la cera de sus alas, y cayó al mar que, por este motivo, se llamó después *Icario.* Dédalo se salvó en Sicilia, pero Cocalo mandó que lo asfixiaran en una estufa, porque Minos le amenazó con declararle la guerra si no lo entregaba muerto ó vivo. (Ovidio.)

4. Otros autores narran este hecho del modo siguiente: «Ateniense, padre de Icaro, inventor de la sierra y del hacha, autor del laberinto de Creta, en donde, encerrado por el rey Minos, por haber descubierto su salida á Teseo, se escapó volando, en unión de su hijo, con alas de cera.»

Dédalo. Escultor griego de Sicione. Vivió unos 400 años antes de Jesucristo. Según Pausanias, era hermano y discípulo de Patroclo, que, al decir de Plinio, vivía en la olimpiada 95. Se citan entre sus obras una estatua de la *Victoria* y las de varios atletas vencedores en los juegos olímpicos.

Dedeificar. Activo. Borrar del número de los dioses.

Etimología. *De* negativo y *deificar.*

Dedicación. Femenino. Consagración, aplicación de alguna cosa al culto de Dios, de la Virgen, de los santos, y también á otros fines y asuntos, aunque sean profanos. ‖ La celebridad del día en que se hace memoria de haberse consagrado ó dedicado algún templo, altar, etc. ‖ La inscripción de la dedicación de algún templo ó edificio, grabada en una piedra que se coloca en la pared ó fachada del mismo templo para conservar la memoria del que lo erigió y de su destino.

Etimología. Latín *dēdĭcātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dēdĭcātus,* dedicado: catalán, *dedicació;* francés, *dédicace;* italiano, *dedicazione.*

Dedicado, da. Participio pasivo de dedicar.

Etimología. Latín *dēdĭcātus:* catalán, *dedicat, da;* francés, *dédié;* italiano, *dedicato.*

Dedicador, ra. Masculino y femenino. El que dedica y hace dedicatorias.

Etimología. *Dedicar:* latín, *dēdĭcātor;* italiano, *dedicatore;* francés, *dédieur,* término burlesco.

Dedicante. Participio activo de dedicar. El que dedica.

Etimología. Latín *dēdĭcans, dēdĭcantis,* participio de presente de *dēdĭcāre;* catalán, *dedicant.*

Dedicar. Activo. Consagrar, destinar alguna cosa al culto de Dios, de María Santísima ó de los santos, ó también á algún fin ó uso profano. ‖ Metáfora. Dirigir á alguna persona por modo de obsequio, ó esperando su protección, alguna obra de entendimiento. ‖ Emplear, destinar, aplicar. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *dēdĭcāre;* del prefijo intensivo *de* y *dĭcāre,* ofrecer: catalán, *dedicar;* francés, *dédier;* italiano, *dedicare.*

Dedicarse. Recíproco. Aplicarse á alguna cosa, consagrarse, destinarse, decidirse por algo. ‖ Ser dedicado, consagrado. ‖ Emplearse, destinarse á algún objeto.

Dedicativo, va. Adjetivo. Dedicatorio, ria.

Dedicatoria. Femenino. Carta ó nota que se pone al principio de alguna obra, para dirigirla á la persona á quien se dedica.

Etimología. Latín *dēdĭcātōrius,* forma adjetiva de *dēdĭcāre;* catalán, *dedicatoria.* El bajo latín *dedicacia* produjo el francés *dédicace;* namurés, *dicauce;* ruchi, *ducauce;* walón, *dicâce.*

Dedicatorio, ria. Adjetivo. Lo que contiene ó supone dedicación.

Dedignar. Activo anticuado. Desdeñar, despreciar, desestimar alguna cosa. Usábase también como recíproco.

Etimología. *Desdeñar:* catalán, *dedignar.*—«Los arcos, las estatuas, dice el otro panegirista, los demuele y deshace el tiempo, los oscurece el olvido, la posteridad los menosprecia y *dedigna.*» (Amaya, *Desengaño de los bienes humanos, capítulo 9.°)*

Dedil. Masculino. El dedal, regularmente de cuero, de que usan los segadores, y otros que trabajan de manos, para que no se lastimen los dedos. ‖ *Germanía.* Anillo. ‖ Anticuado. Dedal.

Dedillo, to. Masculino diminutivo de dedo. ‖ Saber una cosa al dedillo. Saberla, conocerla perfectamente.

Dediquear. Activo. Dedicar sin fundamento.

Dedo. Masculino. Una de las cinco partes prolongadas en que terminan la mano y el pie del hombre y de algunos animales. ‖ En las medidas, una de las cuarenta y ocho partes en que se divide la vara castellana. ‖ Cualquiera porción muy pequeña. ‖ Medida para llevar con cuenta la media ó calceta: diez nudillos componen cada dedo. ‖ anular. El cuarto de la mano, menor que el de enmedio y mayor que los otros tres: se llamó así por ser en el que se ponían los anillos, y aun hoy los ponen en él los prelados. ‖ auricular. Dedo meñique. ‖ cordial ó de enmedio. Dedo del corazón. ‖ del corazón. El tercero de la mano, que es el más largo de los cinco. (Los latinos le llamaban *infamis.)* ‖ gordo. Dedo pulgar. ‖ índice. El segundo de la mano, que regularmente sirve para señalar alguna cosa, extendiéndolo hacia la parte que se quiere indicar, de lo que tomó el nombre. ‖ médico. Dedo anular. ‖ meñique. El quinto y más pequeño de la mano. ‖ pulgar. El primero y más gordo de la mano y del pie. ‖ saludador, ó mostrador. Dede índice. ‖ Alzar el dedo. Frase familiar. Levantarlo en señal de dar la palabra ó asegurar el cumplimiento de alguna cosa. En los juramentos de los criados de la casa real, es una de las ceremonias levantar el dedo índice y el de enmedio, lo que viene de antiguo, según dice Covarrubias. ‖ Atar bien su dedo. Frase familiar. Saber tomar las precauciones convenientes para sus intereses ó beneficio, asegurarse en cualquier negocio. ‖ Átatela al dedo. Locución familiar que se usa para burlarse del que tiene alguna esperanza sin fundamento. ‖ Chuparse los dedos. Frase familiar, que denota el gusto con que se come, se dice, se hace ú oye alguna cosa. ‖ Contar por los dedos. Frase. Hacer una cuenta, señalando la numeración por los dedos. ‖ Derribar con un dedo á alguno. Frase con que se suele ponderar la fuerza de algún sujeto ó la debilidad de otro. ‖ Dar un dedo de la mano. Frase. Dar algo bueno. Véase Dar. ‖ Dos dedos del oído. Expresión metafórica con que se explica la claridad y eficacia con que uno le dice á otro su sentir y queja. ‖ En derecho de su dedo. Modo adverbial. Véase Derecho. ‖ El dedo de Dios. El poder y omnipotencia divina, manifestada en algún suceso extraordinario. ‖ Estar dos dedos de

HACER Ó DECIR ALGUNA COSA. Frase con que se da á entender que alguna persona está casi resuelta á hacer ó decir algo. ‖ GANAR Á DEDOS. Frase con que se da á entender el trabajo y la dificultad que cuesta el conseguir alguna cosa, y también lo mucho que se tarda en adquirirla, aun trabajando siempre. ‖ LOS DEDOS DE LA MANO NO SON IGUALES. Frase con que se da á entender que hay diferencia en los estados y personas. ‖ LOS DEDOS SE LE ANTOJAN HUÉSPEDES. Frase familiar con que se censura al que es receloso y suspicaz en demasía, ó ruín. ‖ MAMARSE EL DEDO. Frase irónica que se dice del que se hace el simple, y manifiesta que no comprende lo que no quiere; Y NO MAMARSE EL DEDO, se dice del que es despierto y no se deja engañar. ‖ MEDIR Á DEDOS. Frase. Reconocer, examinar alguna cosa ó algún terreno ó pueblo con mucha menudencia ó detención. ‖ METER EL DEDO EN LA BOCA. Frase con que se asegura que alguna persona no es tonta, como se presumía. ‖ METER LOS DEDOS. Frase metafórica. Inquirir con sagacidad y destreza lo que otro sabe, y hacer que lo cuente sin advertir la astucia con que se le pregunta. ‖ POR LOS OJOS. Frase metafórica. Pretender que alguno crea lo contrario de lo que sabe con certeza. ‖ MORDERSE LOS DEDOS. Frase metafórica. Encolerizarse, irritarse, por no poder tomar venganza ó satisfacción de algún agravio. ‖ PONER Á UNO LOS CINCO DEDOS EN LA CARA. Frase familiar. Darle una bofetada. ‖ PONER BIEN LOS DEDOS EN EL INSTRUMENTO. Frase. Tocarlo con destreza y habilidad. ‖ PONER EL DEDO EN LA LLAGA. ‖ Frase. Véase PONER. ‖ SEÑALAR Á ALGUNO CON EL DEDO. Frase. Notar á alguna persona por alguna circunstancia ó motivo particular. Usase muy comunmente en mala parte. ‖ SER EL DEDO MALO. Frase familiar con que se da á entender que se suele achacar á alguno todo lo malo que acontece. ‖ TENER MALOS DEDOS PARA ORGANISTA. Frase familiar con que se da á entender que alguna persona no es á propósito para el destino á que quiere dedicarse ó en que está empleada. ‖ TENER SUS CINCO DEDOS EN LA MANO. Frase metafórica y familiar. Dar á entender á otro que no se le cede en valor ó fuerzas.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *diç*, indicar con el dedo; griego δάκτυλος *(dáktylos)*; latín, *dĭgĭtus*; italiano, *dito;* francés del siglo XI, *dei, deie;* moderno, *doigt;* provenzal y catalán, *dit;* nivernés, *det.*

Dedolación. Femenino. *Cirugía.* Acción de herir oblicuamente un instrumento cortante, produciendo una pérdida de substancia.

ETIMOLOGÍA. *Dedolar:* francés, *dédolation.*

Dedolar. Activo. *Cirugía.* Cortar oblicua ó superficialmente una parte de la periferia del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕdŏlāre,* acepillar, pulir; del prefijo intensivo *de* y *dŏlāre,* dolar: DEDOLARE *fracta ossa,* extraer fragmentos de hueso, en Marcial; DEDOLARI *fustibus ictibus,* ser acariciado á garrotazos, en Apuleyo; francés, *dédoler.*

Deducción. Femenino. La acción y efecto de deducir. ‖ DERIVACIÓN, en la segunda acepción. ‖ Descuento, resta, rebaja de alguna cantidad. ‖ *Filosofía.* Consecuencia que se saca de principios, proposiciones ó supuestos anteriores. ‖ *Música.* Serie de notas que ascienden ó descienden diatónicamente de tono en tono sucesivos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēductio,* forma sustantiva abstracta de *dēductus,* deducido: catalán, *deducció;* francés, *déduction;* italiano, *deduzione.*

Deducente. Participio activo irregular de deducir. ‖ Que deduce.

Deducible. Adjetivo. Lo que se puede deducir; lo que admite deducción.

ETIMOLOGÍA. *Deducir:* bajo latín, *deductibilis;* catalán, *deduhible.*

Deducido, da. Participio pasivo de deducir.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēductus,* participio pasivo de *dēdūcēre,* deducir: catalán, *deduhit, da;* francés, *déduit.*

Deduciente. Participio activo de deducir. ‖ El que deduce.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēdūcens, dēdūcentis.*

Deducir. Activo. INFERIR. ‖ Sacar consecuencias de un principio ó proposición. ‖ Rebajar, descontar alguna partida de una cantidad. ‖ *Forense.* Alegar, presentar las partes sus defensas ó derechos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēdūcēre,* traer, sacar, conducir de alto á bajo: del prefijo intensivo *de* y *dūcēre,* conducir: catalán, *deduhir;* provenzal, *desduire, desdure;* francés, *déduire;* italiano, *desdurre.*

SINONIMIA. *Deducir, inferir. Deducir* viene de *ducere,* cuyo sustantivo es *dux, ducis,* que significa jefe, caudillo, capitán, de donde procede nuestro antiguo *duque. Duque* se llamó primitivamente al general de todo ejército, por ser el que lo dirigía, el que lo llevaba; *ducebat* en latín. *Deducere,* pues, significa sacar una cosa de la parte superior, de arriba, de la alcurnia más alta, representada por la palabra *duque.*

Inferir expresa lo contrario. Es arrancar de lo *inferior* para llegar á lo superior.

Deducir parte de la cabeza para llegar á los piés. Arranca del todo para llegar á la parte.

Inferir arranca de la parte para llegar al todo, ó de los piés para llegar á la cabeza.

Supuesta la existencia de un Dios creador, llegamos al conocimiento de que no puede menos de existir una creación universal. Esto es *deducir;* el *deducir* parte del Creador para llegar á la criatura.

Supuesta la existencia de una creación universal, nada más lógico que suponer que existe un universal é inmenso poder. Esto es *inferir;* el *inferir* parte de la criatura para llegar al Creador.

Deductivo, va. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que obra ó procede por deducción.

ETIMOLOGÍA. *Deducción:* latín de san Isidoro, *dēductīvus,* derivado, voz de gramática: francés, *déductif;* italiano, *deduttivo.*

Deduplicación. Femenino. *Botánica.* Reproducción de ciertas plantas, dividiéndose en dos partes.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *de* y *duplicación;* francés, *déduplication.*

Dedur. Adverbio de modo. Dificultosamente.

Deesa. Femenino anticuado. DIOSA.

ETIMOLOGÍA. La forma *deesa* es común en el romance antiguo.—«Ceres, DEÉSA de las mieses, significa la arte de la Labranza, que es dicha Agricultura.» (DON HENRIQUE DE VILLENA, *Trabajos de Hércules.)*

«El qual monte era consagrado á Diana, DEÉSA de la castidad e de la caza.» (JUAN DE MENA, *Coronación, copla 7.ª)*

Defácile. Adverbio de modo. FÁCILMENTE.

Defacto. Adverbio de modo. DE HECHO.

Defalcado, da. Participio pasivo de defalcar.

ETIMOLOGÍA. *Defalcar:* catalán, *defalcat, da.*

Defalcar. Activo. DESFALCAR.

ETIMOLOGÍA. *Desfalcar:* catalán, *defalcar.*

Defalicido, da. Adjetivo anticuado. FALTO.

Defallecimiento. Masculino anticuado. DESFALLECIMIENTO. ‖ FALTA.

Defamar. Activo anticuado. INFAMAR.

Defecación. Femenino. *Fisiología.* La acción y efecto de defecar.

ETIMOLOGÍA. *Defecar:* latín, *dēfæcātio,* el acto de limpiar; y figuradamente, de purificar; forma sustantiva abstracta de *dēfæcātus,* defecado: francés, *défécation;* italiano, *defecazione.*

Defecado, da. Participio pasivo de defecar. ‖ Adjetivo. Limpio, depurado.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfæcātus:* francés, *déféqué.*

Defecar. Activo. Quitar las heces ó impurezas. ‖ *Fisiología.* Expeler los excrementos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfæcāre;* del prefijo intensivo *de* y *fæx,* feca: francés, *déféquer.*

Defección. Femenino. El acto de separarse uno ó más individuos de la causa ó de la parcialidad á que pertenecían. ‖ Sublevación, levantamiento, conjuración.

ETIMOLOGÍA. *Defecto:* latín, *dēfectio,* forma sustantiva abstracta de *dēfectus,* defecto; catalán, *defecció;* francés, *défection.*

Defectibilidad. Femenino. Cualidad de lo defectible.

ETIMOLOGÍA. *Defectible:* francés, *défectibilité.*

Defectible. Adjetivo. Lo que puede faltar.

ETIMOLOGÍA. *Defecto:* catalán, *defectible;* francés, *défectible.*

Defectiblemente. Adverbio de modo. De una manera defectuosa.

ETIMOLOGÍA. *Defectible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *défectiblement.*

Defectillo. Masculino diminutivo de defecto.

Defectividad. Femenino. *Gramática.* Cualidad de lo que es defectivo.

ETIMOLOGÍA. *Defectivo:* francés, *défectivité.*

Defectivo, va. Adjetivo. Lo que tiene algún defecto ó falta. ‖ Véase VERBO.

ETIMOLOGÍA. *Defecto:* catalán, *defectiu, va;* provenzal, *defectiu;* francés, *défectif;* italiano, *difettivo.*

Defecto. Masculino. Imperfección, falta natural ó moral. ‖ Plural. *Imprenta.* Los pliegos sobrantes que resultan de la parte que se echa de más en cada jornada, para que salga completo el número de ejemplares que se han mandado tirar.

ETIMOLOGÍA. 1. Prefijo *des* y *fallar* ó *fallecer.* (LITTRÉ.)

2. No es posible que el sabio maestro haya visto la anterior etimología. La voz del artículo representa literalmente el latín *dēfectus, dēfectūs,* carencia, simétrico de *dēfectum,* supino de *dēficĕre,* faltar; compuesto del prefijo negativo *de* y *ficĕre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer. *Dēfectus* quiere decir *dēfactus,* no hecho; por consiguiente, no concluído, falto.

Derivación. Latín *dēfectus;* italiano, *difetto* (como *difatto, di,* negación, y *fatto,* hecho); francés del siglo XIII, *defaute;* moderno, *défaut;* provenzal, *defaut, defauta, defaulta;* catalán antiguo, *defalt;* moderno, *defecte.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* DEFECTO, FALTA. El *defecto* está en el carácter, y la *falta* en la conducta. La distracción es un *defecto,* y el hombre distraído comete muchas *faltas.* Hablando de las cosas materiales, el *defecto* consiste en un vicio de composición, y la *falta* en la ausencia de alguna circunstancia esencial ó necesaria. Un libro escrito en mal estilo tiene un *defecto;* si carece de índice, tiene una *falta.* (MORA.)

Artículo segundo. DEFECTO, IMPERFECCIÓN. El *defecto* consiste en la falta ó carencia de lo que conviene al concepto ó al molde de la cosa, puesto que lo *defectuoso* es aquello que no reune lo que debiera reunir, que no tiene lo que debería tener, según esa sabia medida que el Supremo Hacedor ha dado á los originales que nos ofrece la naturaleza.

La *imperfección* consiste, no en la falta de hechos, no en la carencia de la acción, sino en un vicio del pensamiento ó de la obra, el cual contradice ese tipo de suma verdad, de suma virtud, ó de suma belleza, que da su perfección á las creaciones.

Imperfecto, im-per-fecto, es lo que no se ha hecho con corrección, *perfectamente,* de un modo acabado.

Defecto, de-fecto, es lo que no se ha hecho, ni bien ni mal.

Un discurso mal combinado, mal concluído, en fin, mal *hecho,* es *imperfecto.*

Un discurso, al cual falta una prueba, un argumento, una de sus partes constitutivas, ora se refiera á la letra, ora al espíritu, es *defectuoso.*

Repetimos la primera idea, porque viene derechamente del origen de estos vocablos: la *imperfección* está en aquello que no se sabe hacer; el *defecto* consiste en lo que no se hace.

Por consiguiente, la *imperfección* es fealdad; el *defecto,* falta.

Defectuosamente. Adverbio de modo. Con defecto.

ETIMOLOGÍA. *Defectuosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *defectuosament;* francés, *défectueusement;* italiano, *difettuosamente.*

Defectuosidad. Femenino. Cualidad de lo defectuoso.

ETIMOLOGÍA. *Defectuoso:* provenzal, *defectuositat;* francés, *défectuosité;* italiano, *difettuosità.*

Defectuoso, sa. Adjetivo. Lo que está imperfecto, falto.

ETIMOLOGÍA. *Defecto:* catalán, *defectuós, a;* provenzal, *defectuos;* walón, *difautieûs;* francés, *défectueux;* italiano, *difettuoso.*

Defeminado, da. Adjetivo anticuado. AFEMINADO.

Defendedero, ra. Adjetivo. Lo que se puede defender.

Defendedor. Masculino. DEFENSOR. ‖ Anticuado. ABOGADO.

ETIMOLOGÍA. *Defensor:* provenzal, *defendedor, defendaire;* portugués, *defendedor;* francés, *défendeur, défenderesse;* italiano, *defenditore.*

Defender. Activo. Amparar, librar, proteger á alguno. ‖ Mantener, conservar, sostener alguna cosa contra el dictamen ó gusto de alguno. ‖ Vedar, prohibir. ‖ Embarazar. ‖ Abogar, alegar en favor de otro. ‖ ACTO ó CONCLUSIONES. Frase. Véase ACTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfendĕre;* del prefijo intensivo *de* y del antiguo *fendĕre,* impulsar: catalán, *defensar,* defender; *defendrer,* prohibir; provenzal, *defendre;* francés, *défendre;* italiano, *difendere.* El latín tiene *dēfensāre* y *dēfensĭtāre.*—«No hay muro como lo bien quisto, porque aunque las guardias *defiendan* del pueblo, ¿quién *defenderá* de las guardias?» (CONDE DE CERVELLÓN, *Retrato político, partida 1.ª*)—«¿Veis empeñado todo el poder de Dios en *defender* á su esposa, y porfiáis en robársela?» (FRAY DAMIÁN CORNEJO, *Crónica de san Francisco, tomo 2.º, libro 1.º, capítulo 6.º*)—Vale también mantener, conservar alguna cosa contra el dictamen ó gusto de algunos ó muchos.—«Ordenamos y *defendemos* que los nuestros oidores no den ni libren á persona alguna cartas de espera de sus deudas.» (*Recopilación, libro 2.º, título 5.º*)—«En un capítulo de su orden *defendió* en pública disputa unas *conclusiones* de treinta cuestiones.» (FUENMAYOR, *Vida de san Pío V, folio 4.º*)

SINONIMIA. *Defender, sostener, proteger.* Los tres significan en general la acción de poner algo al abrigo del mal que se le hace ó puede hacer.

Se *defiende* lo que puede ser atacado; se *sostiene* lo que puede serlo; se *protege* lo que necesita ser estimulado.

Un rey sabio y prudente debe *proteger* al comercio en sus estados, *sostenerle* contra los extranjeros, y *defenderle* de sus enemigos. Se dice *defender* una causa, *sostener* una empresa, *proteger* las ciencias y las artes. Es uno *protegido* por sus superiores, y puede ser *defendido* y *sostenido* por sus iguales. Es *protegido* uno por los demás; pero puede *sostenerse* y *defenderse* á sí mismo.

Proteger supone poder y no exige acción; *defender* y *sostener* la exigen; pero el primero supone acción más marcada.

Un estado pequeño en tiempo de guerra es, ó *defendido* abiertamente, ó secretamente *sostenido* por otro más grande y poderoso, que se contenta con la *protección* en tiempo de paz. (MARCH.)

Defenderse. Recíproco. Sostener su derecho, amparar su persona; resistir al enemigo; mantener su modo de pensar.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de defender: catalán, *defensarse,* defenderse; *deféndrerse,* librarse; francés, *se défendre;* italiano, *difendersi.* El catalán *deféndrerse,* escudarse, es hoy anticuado.

Defendible. Adjetivo. Lo que se puede defender.

ETIMOLOGÍA. *Defender:* latín, *dēfensĭbĭlis;* catalán, *defensable, defendible;* francés, *défensable.*

Defendido, da. Participio pasivo de defender.

ETIMOLOGÍA. *Defender:* catalán, *defensat, da;* francés, *défendu.*

Defendiente. Participio activo anticuado de defender. El que defiende.

ETIMOLOGÍA. *Defender:* catalán antiguo, *defenent;* moderno, *defendent.*

Defendimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de defender ó defenderse. DEFENSA.

ETIMOLOGÍA. *Defender:* catalán antiguo, *defeniment.*

Defenecer. Activo. Provincial Aragón. Dar el finiquito á una cuenta.

Defenecimiento. Masculino. Provincial Aragón. Ajuste ó finiquito de cuentas.

Defensa. Femenino. La acción de defender ó defenderse. ‖ Arma, instrumento ú otra cosa con que uno se defiende en algún riesgo. ‖ Amparo, protección, socorro. ‖ Cualquiera obra de fortificación que sirve para defender alguna plaza, campamento, etc. Usase comunmente en plural. ‖ Plural. *Marina.* Pedazos de cables viejos, que cuelgan de las bandas hasta el agua, y sirven para que no se maltrate la embarcación cuando llega la lancha á su bordo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfensĭo,* en Cicerón; *dēfensa,* en Tertuliano; catalán antiguo, *defensó, defensió, defeniment;* moderno, *defensa;* francés, *défense;*

italiano, *difensa*. El latín *dēfensĭo, dēfensa*, es la forma sustantiva abstracta de *dēfensus*, defendido.

Defensable. Adjetivo anticuado. DEFENDIBLE.

Defensar. Activo anticuado. DEFENDER.

ETIMOLOGÍA. *Defender.*—«El cual no era para *defensar* la cibdad ni la tierra de sus enemigos.» (MENDOZA, *Guerra de Granada.)*

Defensatriz. Femenino anticuado. DEFENSORA.

Defensibilidad. Femenino. Susceptibilidad de defensa.

ETIMOLOGÍA. *Defendible:* francés, *défensibilité.*

Defensible. Adjetivo anticuado. DEFENDIBLE.

Defensión. Femenino anticuado. Defensa, descargo. ‖ Anticuado. Amparo, protección. ‖ Anticuado. Prohibición, estorbo ó impedimento.

ETIMOLOGÍA. *Defensa.*—«El reo tenga término de otros veinte días para oponer y alegar todas otras y cualesquiera excepciones y *defensiones* perentorias y perjudiciales.» *(Recopilacion, libro 4.°, título 5.°)*

Defensiva. Femenino. La situación ó estado del que sólo trata de defenderse. ‖ ESTAR Á LA DEFENSIVA, ó PONERSE Á LA DEFENSIVA. Frase. Ponerse en estado de defenderse, sin querer acometer ni ofender al enemigo.

ETIMOLOGÍA. *Defensivo:* catalán, *defensiva.*

Defensivo, va. Adjetivo. Lo que sirve para defender, reparar ó resguardar. ‖ Masculino. Defensa, reparo, preservativo, resguardo. ‖ Plural. Paños empapados en algún líquido, que se aplican á las partes enfermas del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Defensa:* catalán, *defensiu, va; defensionat, da;* provenzal, *defensiu;* francés, *défensif;* italiano, *difensivo.*

Defensor, ra. Masculino y femenino. El que defiende ó protege. ‖ *Forense.* La persona que nombra el juez para defender los bienes de un concurso, á fin de que sostenga el derecho de los ausentes.

ETIMOLOGÍA. *Defensa:* latín, *dēfensor, dēfensōris;* catalán y provenzal, *defensor;* francés, *défenseur;* italiano, *difensore.*

Defensoría. Femenino. *Forense.* El ministerio ó ejercicio del defensor.

ETIMOLOGÍA. *Defensorio:* catalán, *defensoria.*—«De las *defensorías* á pedimento de parte, ocho reales.» *(Arancel del año 1722.)*—«También se suele llamar *defensoría* el acto de discernir cargo de defensor.» *(Diccionario de 1726.)*

Defensorio. Masculino. Manifiesto, escrito apologético en defensa ó satisfacción de alguna persona, ó de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Defensor:* latín, *dēfensōrĭus;* catalán, *defensori.*—«Según hace fe el *defensorio* en que pretendió Teodoro Presbytero purgar estos escritos de la nota con que empezaron á correr por supuestos.» (MARQUÉS DE MONDÉJAR, *Disertaciones eclesiásticas, 4, capítulo 5.°, número 10.)*

Deferencia. Femenino. Adhesión al dictamen ó proceder ajeno, por respeto ó por excesiva moderación.

ETIMOLOGÍA. *Deferente:* catalán, *deferencia;* francés, *déférence;* italiano, *deferenza.*

Deferente. Adjetivo. El que defiere al dictamen ajeno, sin querer sostener el suyo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfĕrens, dēferentis,* participio de presente de *dēferre,* deferir: catalán, *deferent;* francés, *déférant;* italiano, *deferente.*

Deferido, da. Participio pasivo de deferir.

ETIMOLOGÍA. *Diferir:* francés, *déféré;* italiano, *diferito.*

Deferir. Neutro. Convenir con el dictamen de otro, adherirse á él. ‖ Activo. Comunicar, dar parte de la jurisdicción ó poder.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēferre,* llevar de alto abajo, traer, conducir; del prefijo intensivo *de* y *ferre,* transportar. La idea radical de traer produjo en las formas del romance el sentido lógico de condescender ó de otorgar. El que *defiere,* camina hacia nosotros, baja, se aproxima; en fin, llega; y el que llega, conviene, otorga. Así vemos que la idea de inclinación, de condescendencia y hasta de donativo está ya indicada en el verbo *dēferre:* DEFERRI *in terram,* inclinarse hacia el suelo, en Varrón: DEFERRE *aliquid cuipiam locó beneficii,* dar á uno algo con el fin de obligarle.

Defesa. Femenino anticuado. DEHESA.

Defesar. Activo anticuado. DEHESAR.

Defeso, sa. Adjetivo anticuado. Vedado ó prohibido.

ETIMOLOGÍA. *Defendido:* latín *dēfensus,* participio pasivo de *dēfendĕre:* catalán, *defés, a, deffés, a,* defendido por la justicia, vedado, prohibido, porque nadie lo puede tocar. Equivale rigorosamente al francés *défendu.*

Defianza. Femenino anticuado. DESCONFIANZA.

Defiar. Neutro anticuado. DESCONFIAR.

Defibrineo, nea. Adjetivo. *Anatomía.* Que está privado de fibrina.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *de* y *fibríneo;* «sin fibrina,» como la sangre defibrínea: francés, *défibriné.*

Deficiencia. Femenino anticuado. El defecto ó imperfección de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Deficiente:* latín *dēfĭcientĭa,* cansancio, laxitud, fatiga.

Deficiente. Adjetivo. *Aritmética.* Lo que falta para el complemento de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Defecto:* latín *dēfĭciens, dēfĭcientis,* participio de presente de *dēfĭcĕre,* faltar: catalán, *deficient;* francés, *déficient, ente.*—«La mala voluntad es causa eficiente de la obra mala; mas la voluntad mala no tiene causa eficiente, sino *deficiente.*» (QUEVEDO, *Política, parte 2.ª)*

Déficit. Masculino. Voz puramente latina. En el comercio significa el descubierto que resulta, comparando el haber, ó caudal existente, con el fondo capital puesto en la empresa; y en la administración pública, la parte que falta para llenar las cargas del Estado, reunidas todas las sumas destinadas á cubrirlas.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfĭcit,* hace falta; tercera persona del presente de indicativo de *dēfĭcĕre,* faltar, caer en defecto: catalán y francés, *déficit.*

Defidación. Femenino anticuado. FEALDAD.

Definible. Adjetivo. Susceptible de ser definido.

ETIMOLOGÍA. *Definir:* italiano, *definibile;* francés, *definissable.*

Definición. Femenino. Exposición clara, exacta y precisa de la naturaleza; condición ó significación de alguna cosa. ‖ La decisión ó determinación de alguna duda, pleito ó contienda, por autoridad legítima; y así se llaman DEFINICIONES las resoluciones ó determinaciones de los concilios y de los papas. ‖ Plural. En las órdenes militares, excepto la de Santiago, el conjunto de estatutos y ordenanzas que sirven para su gobierno.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfīnītĭo,* forma sustantiva abstracta de *dēfīnītus,* definido: catalán, *definició;* francés, *définition;* italiano, *definizione.*—«Qué otro principio, dijo Juliano, hay que sea primero que el ser de lo que se trata, y la declaración de ello breve, que la escuela llama *Definición.*» (FRAY LUIS DE LEÓN, *Nombre de Cristo, libro 1.°, Proemio.)*—«Concurriendo en el Concilio tridentino, donde formaron, con los demás padres y teólogos, las *definiciones* en que se establece la libertad humana.» (P. BERNARDO SARTOLO, *Vida del P. Francisco Suárez, libro 2.°, capítulo 14.)*

Definidamente. Adverbio de moda. En términos definidos; de una manera definida.

ETIMOLOGÍA. *Definida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *dēfīnītē.*

Definido, da. Participio pasivo de definir. ‖ Masculino y femenino. La cosa definida.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfīnītus:* italiano, *definito;* francés, *défini;* catalán, *definit, da.*

Definidor. Masculino. El que define ó determina alguna cosa. ‖ En algunas órdenes religiosas, cada uno de los religiosos que con el prelado principal forman una especie de consejo, llamado DEFINITORIO, para el gobierno de la religión y resolver los casos más graves. Hay DEFINIDOR general y provincial; general es el que concurre con el GENERAL para el gobierno de toda la orden; y provincial, el que sólo asiste en una provincia.

ETIMOLOGÍA. *Definir:* latín, *dēfīnītor;* catalán, *definidor, a;* francés, *définiteur;* italiano, *definitore.*—«El sujeto que en algunas órdenes de religiosos tiene el cargo de especial autoridad, que consiste en ser de los ministros que forman uno como consejo, para el

gobierno de la religión, en que se resuelven y determinan los casos más graves é importantes de ella. Divídese en DEFINIDOR *general,* que es el que asiste á las juntas del general y toda la religión, y en DEFINIDOR *provincial,* que sólo asiste en una provincia.» *(Diccionario de 1726.)*

Definir. Activo. Exponer con claridad, exactitud y precisión la naturaleza ó significación de alguna cosa. ‖ Decidir, determinar, resolver alguna cosa dudosa. ‖ *Pintura.* Concluir alguna obra, trabajando con perfección todas sus partes, aunque sean de las menos principales.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfīnīre,* determinar, establecer, dar fin: italiano, *definere,* exponer el fin de una palabra ó de una idea, determinarla, circunscribirla; francés, *définir;* provenzal, *definir, defenir, deffinir, definar;* catalán, *definir.* El latín *dēfīnīre* se compone del prefijo intensivo *de* y *fīnīre,* forma verbal de *fīnis,* fin.—«Cuando oyó el Salvador á Pedro, que penetrando su divinidad le *definía* como admirable teólogo, le llamó Hijo de su Paloma, símbolo del amor.» (P. FRANCISCO NÚÑEZ DE CEPEDA, *Empresas Sacras, 39.)*—«Lo que una vez *define* la Silla Apostólica, no se admite á nueva duda, si no se propone á la veneración.» (P. BERNARDO SARTOLO, *Vida del Padre Francisco Suárez.)*

Definitivamente. Adverbio de modo. Decisivamente, resolutivamente.

ETIMOLOGÍA. *Definitiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *definitivament;* Berry, *diffinitivement;* francés, *définitivement;* italiano, *definitivamente;* latín, *dēfīnītīvè.*

Definitivo, va. Adjetivo. Lo que decide, resuelve ó concluye alguna cosa. Es muy usado en lo forense, y se aplica á la sentencia que comprende el todo del pleito.

ETIMOLOGÍA. *Definir:* latín, *dēfīnītīvus;* catalán, *definitiu, va;* francés, *définitif;* italiano, *definitivo;* provenzal, *deffinitiu.*

Definitorio. Masculino. El cuerpo que con el general ó provincial de alguna orden, componen los religiosos definidores generales ó provinciales, y la junta ó congregación que celebran. ‖ La pieza destinada para las juntas de los definidores.

ETIMOLOGÍA. *Definitivo:* francés, *définitoire;* catalán, *definitori;* latín de la Iglesia, DEFFINITORUM *confessus.*

Deflagración. Femenino. Acción de arder una substancia con llama, ó de hacerla arder.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēflagrātio,* incendio, en ambos sentidos; forma sustantiva abstracta de *dēflagrātus,* participio pasivo de *dēflagrāre,* consumirse enteramente al fuego; del prefijo intensivo *de* y *flăgrāre,* flagrar: francés, *déflagration;* italiano, *deflagrazione.* La idea de consumir enteramente al fuego, produjo la de sosegarse; esto es, consumirse la ira, la cólera, el tumulto, la sedición, el sobresalto; DEFLAGRAT *ira;* la ira se calma, en Livio; DEFLAGRANTE *seditione,* apaciguándose la sedición, en Tácito.

Deflagrador. Masculino. *Física.* Aparato eléctrico-magnético de gran de energía, por medio del cual se producen efectos de combustión.

ETIMOLOGÍA. *Deflagración:* francés, *déflagrateur;* italiano técnico, *deflagratore.*

Deflaquecimiento. Masculino anticuado. ENFLAQUECIMIENTO.

Deflegmación. Femenino. *Química.* Acción de deflegmar. ‖ EXPECTORACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Deflegmar:* francés, *déflegmation;* italiano, *deflemmazione.*

Deflegmado, da. Participio pasivo de deflegmar.

ETIMOLOGÍA. *Deflegmar:* francés, *déflegmé;* italiano, *deflemmato.*

Deflegmar. Activo. Despojar á los líquidos espirituosos de las partes acuosas.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *de* y *flegma,* porque los químicos antiguos creían hallar en todos los cuerpos cuatro ó cinco elementos inalterables, entre los cuales contaban la *flegma,* denominación que dieron al agua: francés, *déflegmer;* italiano, *deflemmare.*

Deflogisticación. Femenino. *Medicina.* Acción de deflogisticar.

Deflogisticar. Activo. *Medicina.* Quitar el flogístico, el principio inflamable.

ETIMOLOGÍA. *De* negativo y *flogístico.*

Deflogístico, ca. Adjetivo. *Química.* AIRE DEFLOGÍSTICO, nombre dado al fluido llamado después gas oxígeno ó aire vital.

ETIMOLOGÍA. Griego *de,* partícula privativa, y φλογίστος *(phlogistos),* quemado, inflamado: francés, *déphlogistique.*

1. Deflujo. Masculino anticuado. Fluxión copiosa ó abundante.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *de* y *flujo;* «flujo repetido, frecuente:» catalán, *defluix;* latín, *dēfluxus,* en Apuleyo.—«Mucho menos, que cuando llegó primero nuevamente, como el hisopo, pasado ya su *defluxo* grande.» (OLIVA SABUCO, *Coloquios de la naturaleza del hombre, título 7.°)*

2. Deflujo. Masculino. *Astronomía.* Movimiento que hace la luna apartándose de un planeta de que no distaba más que 12 grados, y acercándose á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfluxus,* derivado de *dēfluo,* correr de alto abajo, caer, pasar.—«DEFLUXO llaman los astrólogos al movimiento que hace la luna, apartándose de un planeta, de quien no distaba más que doce grados, y aplicándose á otro.» (P. T. V. TOSCA, *tomo 9.°, plana 446.)*

Defluxión. Anticuado. DEFLUXO: catalán antiguo, *defluxió;* francés, *défluxion;* latín, *dēfluxio,* en Celio Aureliano.

Defoir. Activo anticuado. Evitar.

ETIMOLOGÍA. *Defuir.*

Defondonar. Activo anticuado. DESFONDAR.

Deformación. Femenino. Alteración ó descomposición de la forma ó figura exterior de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Deformar:* latín, *dēformatio,* alteración de la forma: en Vitrubio, delineación, diseño; francés, *déformation;* italiano, *deformazione.*

Deformado, da. Participio pasivo de deformar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēformātus,* participio pasivo de *dēformāre,* deformar: francés, *déformé;* italiano, *difformato.*

Deformador, ra. Masculino y femenino. El ó la que desfigura, afea ó descompone el exterior de alguna cosa.

Deformar. Activo. Desfigurar, afear, descomponer la proporción ó simetría de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēformāre,* desfigurar; del prefijo negativo *de* y *formāre,* formar; «despojar de forma:» provenzal, *deformar;* francés, *déformer;* italiano, *deformare, diformare.*

Deformatorio, ria. Adjetivo. Lo que causa deformidad.

Deforme. Adjetivo. Desfigurado, feo, imperfecto, desproporcionado.

ETIMOLOGÍA. *Deformar:* latín, *dēformis;* catalán, *deforme.*

Deformemente. Adverbio de modo. Con deformidad.

ETIMOLOGÍA. *Deforme* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *dēformĭter;* italiano, *deformemente;* catalán, *deformement.*

Deformidad. Femenino. Fealdad, imperfección en la figura. ‖ Metáfora. Error grosero.

ETIMOLOGÍA. *Deforme:* latín, *dēformĭtas;* catalán, *deformitat;* italiano, *deformità.*

Defraudación. Femenino. La acción y efecto de defraudar.

ETIMOLOGÍA. *Defraudar:* catalán, *defraudació, defraudament;* francés, *défraudation;* italiano, *defraudazione,* del latín *dēfraudātio,* en Tertuliano; forma sustantiva abstracta de *dēfraudātus,* defraudado.

Defraudado, da. Participio pasivo de defraudar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfraudātus,* participio pasivo de *dēfraudāre,* defraudar: catalán, *defraudat, da;* francés, *défraudé;* italiano, *defraudato.*

Defraudador, ra. Masculino y femenino. El que defrauda.

ETIMOLOGÍA. *Defraudar:* latín, *dēfraudātor,* en Séneca; *dēfraudātrix,* defraudadora, en Tertuliano: catalán, *defraudador, a;* francés, *défraudeur;* italiano, *defraudatore.*

Defraudar. Activo. Usurpar á otro lo que le toca de derecho. ‖ Frustrar, hacer inútil ó dejar sin efecto alguna cosa. ‖ Metáfora. Turbar, quitar, embarazar, como: DEFRAUDAR la claridad del sol, el sueño, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēfraudāre;* del prefijo intensivo *de* y *fraudāre,* forma verbal de *frau, fraudis,* fraude: catalán, *defraudar;* francés, *défrauder;* italiano, *defraudare.*

Defraudarse. Recíproco. Perjudicarse mutuamente en recíproco fraude. ‖ Frustrarse las esperanzas de alguno.

Defremery (Carlos). Orientalista francés, é individuo de la Sociedad Asiática de París, que nació en 1822. Sus obras más notables son: *Historia de los sultanes de Kharesm,* texto persa; *Historia de los sultanes Yuridas; Historia de los Samanidas,* texto persa; *Historia de los Seleucidas y de los ismaelianos ó asesinos del Irán; Historia de los kanes mogoles del Turquestán y la Fransojana.*

Defruto. Masculino anticuado. Mosto ya fermentado.

Etimología. *De y fruto.*

Defter-emini. Masculino. Título del que conserva los archivos imperiales en Turquía.

Defuera. Adverbio de lugar. Exteriormente ó por la parte exterior. ‖ Por defuera. Modo adverbial. De fuera. ‖ Por defuera le cae. Frase familiar con que se da á entender que una cosa no perjudica notablemente á alguno, ó que éste no siente demasiado el perjuicio que recibe.

Etimología. *De* y *fuera:* provenzal, *defors;* catalán, *defora;* Berry, *diors;* burguiñón, *defeu, defeur;* francés del siglo xi, xii y xiii, *defors;* moderno, *dehors.*

Defuir. Activo anticuado. Huir.

Defunción. Femenino. Muerte. ‖ Anticuado. Funeral, exequias.

Etimología. *Difunto:* latín de san Jerónimo, *defunctio;* catalán, *defunció.*

Defunto. Masculino anticuado. Difunto.

Degana. Femenino anticuado. Granja, casa de campo, heredad.

Deganero. Masculino anticuado. Granjero.

Degano. Masculino anticuado. Quintero ó administrador de hacienda de campo.

Degastar. Activo anticuado. Devastar.

Etimología. *Desgastar:* catalán antiguo, *degastar, deguastar.*

Degeneración. Femenino. Descaecimiento ó declinación de alguna cosa. ‖ *Medicina.* Alteración completa de la estructura de una parte del cuerpo.

Etimología. *Degenerar:* latín, *dĕgĕnĕrātio,* forma sustantiva abstracta de *dĕgĕnĕrātus,* degenerado: catalán, *degeneració;* francés, *dégénération;* italiano, *degenerazione.*

Degenerado, da. Participio pasivo de degenerar.

Etimología. Latín *dĕgĕnĕrātus:* catalán, *degenerat, da;* francés, *dégénéré;* italiano, *degenerato.*

Degenerador, ra. Masculino y femenino. El que produce la degeneración. ‖ Adjetivo. Que degenera.

Etimología. *Degenerar:* latín, *dĕgĕnĕrātor;* italiano, *degeneratore.*

Degenerante. Participio pasivo de degenerar. Lo que degenera.

Etimología. Latín *dĕgĕnĕrans, dĕgĕnĕrantis,* participio de presente de *dĕgĕnĕrāre,* degenerar: francés, *dégénerant;* italiano, *degenerante.*

Degenerar. Neutro. Decaer, desdecir, declinar, no corresponder alguna cosa á su primera calidad, á su primitivo valor ó estado. ‖ Metáfora. Decaer alguno de la antigua nobleza de sus antepasados, no corresponder á las virtudes de sus mayores, ó á las que él tuvo en otro tiempo. ‖ *Pintura.* Desfigurarse alguna cosa, pasando á parecer otra.

Etimología. Latín *dĕgĕnĕrāre;* del prefijo negativo *de* y *gĕnĕrāre,* forma verbal de *gĕnus,* género; «hacer que las cosas salgan de su género, de su naturaleza:» catalán, *degenerar;* francés, *dégénérer;* italiano, *degenerare.*

Degestir. Activo anticuado. Digerir.

Etimología. Latín *dīgestus;* participio pasivo de *dīgĕrĕre,* digerir.

Deglución. Femenino. *Fisiología.* La acción y efecto de deglutir.

Etimología. *Deglutir:* latín, *deglūtitio;* catalán, *deglutiment;* francés, *déglutition.*

Deglucir. Activo anticuado. Deglutir.

Deglutido, da. Participio pasivo de deglutir.

Etimología. *Deglutir:* catalán, *deglutit, da.*

Deglutidor. Masculino. *Anatomía.* Nombre dado por algunos al músculo de la faringe, que juega el principal papel en el fenómeno de la deglución.

Etimología. *Deglutir:* catalán, *deglutidor.*

Deglutir. Activo anticuado. Tragar, devorar.

Etimología. Latín *dēglūtīre,* tragar con ansia; compuesto del prefijo reiterativo *de* y *glūtīre,* engullir: catalán, *deglutir.*

Degollación. Femenino. La acción y efecto de degollar.

Etimología. *Degollar:* latín de las glosas, *dēcollātio;* provenzal, *decollacio;* francés, *décollation;* italiano, *decollazione;* catalán, *degollació.*

Degolladero. Masculino. La parte del cuello, arrimada al gaznate, por donde se degüella al animal. ‖ El sitio destinado para degollar las reses. ‖ Anticuado. El tablado ó cadalso que se hacía para degollar á un delincuente. ‖ En los corrales de comedias, tablón que dividía la platea á lo ancho, después de la última fila de asientos, dejando un espacio vacío para los que estaban en pie. ‖ Anticuado. Degolladura, por el escote. ‖ Llevar al degolladero. Frase metafórica. Poner á alguno en gravísimo riesgo.

Etimología. *Degollar:* catalán, *degolladero.*—«Y van por el *degolladero* y junto al gaznate, unidas con las venas yugulares.» (Fragoso, *Cirugía, libro 1.°, capítulo 26.)*

«Se llama también el tablado ó cadalso hecho de madera, donde se *degüella* á algún delincuente noble.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

«Cuando murió (Diego de Almagro) no tuvo quien pusiese un paño en su degolladero.» (Garcilaso de la Vega, *Historia de la Florida, Comentario, parte 2.ª, libro 2.°, capítulo 39.)*

«*Llevar al* degolladero. Frase que, además del sentido recto de llevar á algún delincuente al lugar del suplicio, significa poner á alguna persona en riesgo tal, que con dificultad pueda salir de él sin perder la vida.» *(Diccionario de 1726.)*

Degollado. Masculino anticuado. Degolladura, por el escote.

Etimología. *Degollar:* latín, *dēcollātus;* francés, *décollé;* italiano, *decollato, scollato;* catalán, *degollat, da.*

Degollador, ra. Masculino y femenino. El que degüella.

Etimología. *Degollar:* francés, *décolleur, égorgeur;* catalán, *degollador, a.*

Degolladura. Femenino. Herida ó cortadura que se hace en la garganta ó cuello. ‖ El escote ó sesgo que se hace en las cotillas, jubones y otros vestidos de las mujeres. ‖ El hueco que queda entre ladrillo y ladrillo, el cual se llena de mezcla ó barro. ‖ *Escultura.* La parte más delgada de los balaustres y rejas.

Etimología. *Degollación:* catalán, *degolladura.*

Degollamiento. Masculino anticuado. Degollación.

Etimología. *Degollación:* catalán, *degollament;* francés, *égorgement.*

Degollante. Participio activo de degollar. ‖ Adjetivo familiar. Se dice de la persona presumida y necia, que aburre y enoja á quien la trata.

Degollar. Activo. Cortar la garganta de algún hombre ó animal. ‖ Escotar ó sesgar el cuello de las vestiduras. ‖ Metáfora. Destruir, arruinar. ‖ Esta persona me degüella. Frase familiar con que se pondera la pesadez ó disgusto que se sufre del trato de alguno. ‖ Sácame de aquí, y degüéllame allí. Refrán con que se da á entender que muchas veces, por librarse del mal que se padece, se desea otro mayor.

Etimología. Latín *dēcollāre;* del prefijo negativo *de* y *collāre,* forma verbal de *collum,* cuello: catalán, *degollar, degoylar;* francés, *décoller;* italiano, *decollare.* El verbo del artículo, hecho á imitación del latín *dēcollāre,* no se deriva de *collum,* cuello, sino de *gola. Degollar* vale tanto como si dijéramos *de-golar,* «dejar sin *gola* ó sin garganta.»

Degradación. Femenino. El acto de degradar ó degradarse. ‖ *Pintura.* La diminución que en virtud de la perspectiva adquiere, mediante la distancia, cualquiera de los cuerpos que en ella se fingen, declinando de su justo y natural tamaño. ‖ de color. *Pintura.* La declinación ó moderación de tinta que en la pintura se observa en los términos que se consideran más ó menos remotos. ‖ de luz. *Pintura.* La templanza de los claros en la pintura en aquellas cosas que están más distantes. ‖ real ó actual. *Forense.* La que se ejecuta con las solemnidades prevenidas por derecho ó ceremonia introducida. ‖ verbal. *Forense.* La que se declara por juez competente, sin llegar á ejecutarse. ‖ Humillación ó bajeza.

Etimología. *Degradar:* catalán, de-

gradació; francés, *degradation;* italiano, *degradazione.*

Degradado, da. Participio pasivo de degradar.

ETIMOLOGÍA. *Degradar:* catalán, *degradat, da;* francés, *dégradé;* italiano, *degradato.*

Degradamiento. Masculino anticuado. DEGRADACIÓN. ‖ Pérdida de un grado en la milicia, pero sin nota infamante.

Degradante. Adjetivo. Lo que degrada ó rebaja.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēgrădans, dēgrădantis* participio de presente de *dēgrădāre,* degradar: francés, *dégradant;* italiano, *degradante.*

SINONIMIA. *Degradante, humillante, difamante, infamante. Degradante* es lo que nos rebaja en dignidad, en categoría; es decir, en *graduación.* Un sacerdote comete un delito, y se le *degrada;* es decir, se borra el carácter sagrado que tenía antes, se le quita el ser sacerdote, y queda el criminal.

Humillante es lo que rebaja nuestro orgullo. Vino con muchos humos, pero salió bien *humillado.*

Lo *difamante* es lo que nos quita nombre, crédito, reputación. Á un literato se le *difama* diciendo que es un necio.

Infamante es aquello que nos inhabilita ante la ley; que nos priva de los derechos que corresponden al hombre asociado. Se *infama* á un hombre llamándole ladrón, por ejemplo, porque el ser ladrón lleva consigo el ir á galeras.

El despojo de nuestra investidura social, *degrada.*

Una demostración, una palabra, un ademán, *humilla.*

Una murmuración *difama.*

Una sentencia *infama.*

Degradación significa despojo.

Humillación, afrenta.

Difamación, descrédito.

Infamación, deshonra.

Degradar. Activo. Deponer á alguna persona de las dignidades, honores, empleos y privilegios que tiene. ‖ *Pintura.* Disminuir el tamaño y viveza de las figuras de un cuadro, según la distancia á que están colocadas. ‖ Recíproco. Humillarse ó abatirse á lo que no corresponde.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēgrădāre,* deponer á uno de sus honras por sus delitos, en el Código Justiniano: catalán y provenzal, *degradar;* francés, *dégrader;* italiano, *degradare.* El latín *dēgrădāre* se compone del prefijo negativo *de* y *grădus,* grado, puesto, clase, condición; y figuradamente, honores, dignidad.

Degredo. Masculino anticuado. DECRETO.

Degüella. Femenino anticuado. DEGOLLACIÓN. ‖ Anticuado. Cierta pena que se llevaba de los ganados que entraban en cotos vedados.

«A quien seguían las víctimas destinadas para el *degüello.*» (PELLICER, *traducción del Argenis, parte 2.ª, libro 2.º, capítulo 15.*)—«Condenando tácitamente á *degüello* á todos los que tuviesen sangre real.» (VALVERDE, *Vida de Cristo, libro 1.º, capítulo 3.º)*

Por extensión, se suele llamar así la parte estrecha de alguna cosa.

«Mojan en él la jara desde el *degüello* del casquillo abajo cinco ó seis dedos.» (MARTÍNEZ DEL ESPINAR, *Arte de Ballestería, libro 1.º, capítulo 7.º)*

Degüello. Masculino. La acción de degollar. ‖ La parte más delgada del dardo, ó de otra arma ó instrumento semejante. ‖ LLEVAR AL DEGÜELLO Á ALGUNO. LLEVAR AL DEGOLLADERO. ‖ TIRAR AL DEGÜELLO. Frase familiar. Procurar con el mayor ahinco perjudicar á alguno ó perderle. ‖ TOCAR Á DEGÜELLO. *Milicia.* Frase. Dar la seña de ataque.

Degul. Masculino americano. Judía de Chile.

Degustación. Femenino anticuado. PRUEBA.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēgustātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dēgustātus,* degustado: catalán antiguo, *degustació;* francés, *dégustation.*

Degustado, da. Participio pasivo de degustar.

ETIMOLOGÍA. *Degustar:* latín, *dēgustātus,* en Ulpiano; catalán antiguo, *degustat, da;* francés, *dégusté.*

Degustador. Sustantivo. El que prueba la calidad de las bebidas.

ETIMOLOGÍA. *Degustar:* catalán antiguo, *degustador, a;* francés, *dégustateur.*

Degustar. Activo. Probar los líquidos, saboreándolos en el paladar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo reiterativo *de* y *gustar,* «gustar á menudo:» catalán antiguo, *degustar;* francés, *déguster;* latín, *dēgustāre,* catar, en Ovidio; sondear, probar á uno, en sentido metafórico: DEGUSTARE *aliquem,* en Cicerón; *lancea* DEGUSTAT *vulnere corpus,* la lanza le toca ó le hiere ligeramente el cuerpo; esto es, la lanza toma apenas el *gusto* de su cuerpo, en Virgilio.

Dehender. Activo anticuado. HENDER.

Dehendimiento. Masculino anticuado. HENDIMIENTO.

Deherita. Sustantivo y adjetivo. *Historia de la filosofía.* Nombre dado á los filósofos árabes que, como Avicena y Averroes, creen eterno el mundo. (MARTY Y CABALLERO.)

Dehesa. Femenino. Parte ó porción de tierra acotada, destinada regularmente para pasto de ganados. ‖ CARNICERA. La destinada para pasto de los ganados pertenecientes al abasto de algún pueblo. ‖ QUIEN Á LOS TREINTA NO ASESA, NO COMPRARÁ DEHESA. Refrán que advierte que el que no tiene juicio, cumplidos los treinta años, con dificultad lo tendrá después para adelantar sus intereses.

ETIMOLOGÍA. 1. «Bajo latín *haia;* HAIA *arrucæ,* el yugo de la carreta, porque la *dehesa* es paraje de carros y yugos.» *(Anónimo.)*

2. «Bajo latín *haga,* derivado del antiguo alto alemán *haga,* seto, vallado, forma simétrica del alemán moderno *Hag;* inglés, *hedje;* flamenco, *haedge;* francés antiguo, *heughes;* walón, *hâie;* francés moderno, *haie,* cerca. *Dehesa* supone una forma *de-hedge, de-hegse, de-hesa,* lugar cercado.»

1. La primera etimología, la del bajo latín *haia,* supone una forma *dehaia.* ¿Pero cómo ha venido al vocablo español ese prefijo *de*? ¿Por qué nuestro vocablo no es *hasa, hesa*? La forma *dehesa* no tiene explicación posible, ateniéndose al bajo latín *haia.*

2. La segunda etimología, la del antiguo alto alemán *haga,* supone una forma *dehaga, dehasa,* perfectamente paralela de *dehesa,* campo avallado, sentido que convence, que halaga, que fascina; pero que, á pesar de esa simetría respecto de la letra y del espíritu del vocablo, no satisface. ¿Cómo ha venido al nombre *dehesa* ese prefijo *de,* que no se halla en las formas del alemán, ni en el bajo latín, ni en las formas análogas del romance?

3. Nuestro actual *dehesa* no es más ni menos que el antiguo *defesa,* forma femenina de *defeso,* guardado. *Dehesa* quiere decir *defesa,* defendida; y por consiguiente, vedada, porque en la *dehesa* no se puede entrar sin permiso del dueño. Esto demuestra que la forma correcta etimológica, verdaderamente erudita, es la de nuestros antepasados, cuya plana queremos enmendar muchas veces, para escribir mal lo que está bien escrito. Convirtamos en *h* la *f* radical del antiguo *defesa* y tendremos la voz del artículo, *dehesa,* un paraje vedado, *defeso.* Las etimologías mencionadas anteriormente son erróneas de todo punto.

4. Confirma plenamente la anterior etimología el texto siguiente: «Quien mete ganado en prado *defeso* en tal tiempo que la herba non pode crescer.» *(Fuero Juzgo, libro 8.º, título 3.º)*

Dehesado, da. Participio pasivo de dehesar.

Dehesar. Activo. Hacer dehesas de las tierras comunes. ‖ Acotar.

Dehesero. Masculino anticuado. El guarda de la dehesa.

Dehiscente. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los órdenes vegetales cuando se abren espontáneamente por medio de suturas preexistentes.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕhiscens, dĕhiscentis,* participio de presente de *dĕhiscĕre,* abrirse, henderse; compuesto del prefijo reiterativo *de* é *hiscĕre,* bostezar á menudo; frecuentativo de *hiāre,* abrir la boca, bostezar: francés, *déhiscent.*

Dehonestar. Activo anticuado. DENOSTAR.

Dehortación. Femenino. Acción de disuadir.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēhortātĭo,* disuasión, en Tertuliano; del prefijo reiterativo *de* y *hortātĭo,* forma sustantiva abstracta de *hortātus,* exhortado.

Dehortar. Activo anticuado. Disuadir ó desaconsejar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēhortāri,* persuadir, en Cicerón: DEHORTARI *aliquem ab aliquā re,* disuadir á uno de alguna cosa; quitar la voluntad ó el deseo,

desaconsejar, en Salustio: *multa me* DEHORTANTUR *à vobis*, muchas cosas me desaconsejan ó me quitan la voluntad respecto de vosotros.

Dehortatorio, ria. Adjetivo. Que disuade. ‖ CARTA DEHORTATORIA. *Diplomacia.* Carta ó despacho en que se ruega no hacer la cosa que se determina.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕhortātōrĭus*, disuasivo, en Tertuliano; francés, *déhortatoire.*

Del. Masculino. *Mitología persiana.* El buen principio. ‖ Mes del año persa, que corresponde á Diciembre.

Deicida. Masculino. Hállase aplicado á los que dieron la muerte á Jesucristo, ó contribuyeron á ella de algún modo.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *deicida;* de *Deus*, Dios, y *cædĕre*, matar: catalán antiguo, *dehidor;* moderno, *deicida;* francés, *déicide;* italiano, *deicida.*

Deicidio. Masculino. El homicidio de Cristo, nuestro bien, Dios y hombre verdadero.

ETIMOLOGÍA. *Deicida:* catalán, *deicidi;* francés, *déicide;* italiano, *deicidio.*

Deícola. Sustantivo y adjetivo. Adorador de Dios; esto es, de un solo Dios.

ETIMOLOGÍA. Latín *Deus*, Dios, y *colĕre*, honrar: francés, *déicole;* bajo latín, *deicŏla.*

Deicoomte. Masculino. *Mitología.* Uno de los hijos de Hércules.

Deicoón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Hércules y Megara.

Deidad. Femenino. El ser divino ó esencia divina. ‖ Nombre que dieron los gentiles á sus falsos dioses, y es muy usado entre los poetas.

ETIMOLOGÍA. Latín *deĭtas:* italiano, *deità;* francés, *déité;* provenzal, *deitat;* catalán, *deitat, deidat;* portugués, *deidade.*

Deidamia. Femenino. *Mitología.* Hija de Licómedes, rey de la isla de Esciros, de la cual tuvo Aquiles á su hijo Pirro. ‖ Otra, hija de Pirro. ‖ *Botánica.* Planta de las Indias.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dēĭdămīa;* francés, *Déidamie*, del griego Δηιδάμεια *(Dēidámeia).*

Deifero, ra. Adjetivo. Que lleva á Dios en su corazón.

ETIMOLOGÍA. Latín *Deus* y *ferre*, llevar.—«Tan encendido del amor de Jesucristo, y tan deseoso de morir por él, que dignamente le llamaron *deífero.*» (PADRE PEDRO RIVADENEYRA, *Flos Sanctorum, Vida de san Ignacio Mártyr.)*

Deificación. Femenino. Transformación que causa el poder de la gracia en el alma del justo, uniéndola con Dios, y dejándola como deificada. ‖ Entre los paganos, la acción de deificar ó poner á los héroes y emperadores en el número de sus dioses.

ETIMOLOGÍA. *Deificar:* catalán, *deificació;* francés, *déification;* italiano, *deificazione.*

Deificado, da. Participio pasivo de deificar.

ETIMOLOGÍA. Latín *deĭfĭcātus;* italiano, *deificato;* francés, *déifié;* catalán, *deificat, da.*

Deificante. Participio activo de deificar. Que deifica.

ETIMOLOGÍA. Latín *deĭficans, deĭfĭcantis.*

Deificar. Activo. Divinizar alguna cosa por medio de la participación de la gracia. ‖ Entre los paganos, poner ó inscribir á sus héroes en el número de sus falsos dioses.

ETIMOLOGÍA. Latín *deĭfĭcāre;* de *Deus*, Dios, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: italiano, *deificare;* francés, *déifier;* provenzal y catalán, *deificar.*

Deífico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á Dios.

ETIMOLOGÍA. *Deificar:* latín, *deĭfĭcus*, en Tertuliano: francés, *déifique;* italiano, *deifico.*

Deifila. Femenino. Hija del rey Adrasto, mujer de Tideo, madre de Diómedes. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Δηϊφίλη *(Dēiphílē):* latín, *Dēĭphĭle.*—DEIFILA debía casarse con un jabalí, según el oráculo de Apolo, que se cumplió en cierta manera, puesto que se casó con Tidero, quien llevaba una piel de aquel animal.

Deifilo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Estenelo y amigo de Capaneo, á quien siguió al sitio de Tebas.

ETIMOLOGÍA. *Deifile.*

Deifobe. Femenino. *Historia mitológica.* Hija de Glauco, llamada vulgarmente la Sibila de Cumas. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Δηιφόβη *(Dēiphóbē):* latín, *Dēĭphŏbe.*—Esta Sibila cumana, sacerdotisa de Diana, fué quien guió á Eneas cuando bajó á los infiernos.

Deifobo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Príamo y de Hécuba, que casó con Helena, después de la muerte de Paris. Fué muerto cruelmente por los griegos, porque Helena, después de la toma de Troya, le entregó á Menelao para congraciarse con éste.

ETIMOLOGÍA. Griego Δηιφόβος *(Dēiphóbos):* latín, *Dēĭphŏbus.*

Deifón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Triptolemo y de Meganira, ó, según otros, de Hippothoón. Ceres le amó tan extremadamente que, á fin de volverle inmortal y de purificarle de toda condición de mortal, le hizo pasar por las llamas; pero Meganira, madre de este príncipe, alarmada ante este espectáculo, turbó con sus gritos los misterios de la diosa, que montó en su carro, tirado por dragones, y dejó morir abrasado á DEIFÓN.

Deiforme. Adjetivo. *Poética.* Lo que se parece en la forma á las deidades.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dei*, genitivo de *Deus*, Dios, y *forma.*

Deileón. Masculino. *Mitología.* Compañero de Hércules en su expedición contra las amazonas.

Deiloco. Masculino. *Mitología.* DEICOÓN.

Deímaco. Masculino. *Mitología.* Padre de Autolico; salió de Tesalia con Hércules, y le acompañó en su expedición contra las amazonas. Inspiró amor á Glaucia, hija de Escamandro, y tuvo de ella un hijo y tres hijas, veneradas por mucho tiempo con el nombre de las tres vírgenes. (MARTY Y CABALLERO.)

Deimas. Masculino. *Mitología.* Hijo de Dárdano, que, después de la emigración de los descendientes de Dárdano, permaneció en Arcadia con una parte de la población.

Deión. Masculino. *Mitología.* Hijo de Eolo y de Enareta, y rey de la Fócida. Casó con Diomeda, y tuvo de ella varios hijos. Muerto su hermano Salmoneo, recibió en su casa á la hija de éste y la casó con Creteo.

Deioneo. Masculino. *Mitología.* Padre del Día, esposa de Ixión. Habiendo querido arrebatar á su futuro yerno los regalos de boda, éste lo llevó á su casa y le arrojó en un hoyo lleno de carbones encendidos, donde murió.

Deiopea. Femenino. *Mitología.* Una de las más bellas ninfas de la corte de Juno, quien la prometió á Eolo, á condición de que destruyera la flota de Eneas cuando llegase á las costas de Italia.

ETIMOLOGÍA. Griego Δηιόπεια *(Dēiópeia):* latín, *Dēĭŏpēa.* (VIRGILIO.)

Deipara. Adjetivo. Título que se da exclusivamente á la Santísima Virgen por ser madre de Dios. Es voz puramente latina.

ETIMOLOGÍA. Latín *deĭpăra*, en el código de Justiniano; de *Deus*, Dios, y *părĭo*, yo doy á luz: «la que pare á Dios, lo cual conviene á la Virgen María.»

Deipiro. Masculino. *Mitología.* Héroe que se distinguió en el sitio de Troya, y fué muerto por Heleno.

Deipno. Masculino. *Mitología.* Divinidad á que atribuían los aqueos la institución de los festines.

ETIMOLOGÍA. Griego δειπνός *(deipnós)*, festín, banquete.

Deipnóforas. Femenino plural. *Mitología.* Mujeres que servían los manjares en las fiestas que se celebraban en Creta.

ETIMOLOGÍA. Griego δεῖπνον *(deîpnon)*, festín, convite, y *phérō*, yo llevo: francés, *déipnophores.*

Deipnosofista. Masculino. Nombre de los antiguos filósofos griegos que discutían en la mesa sobre puntos de metafísica ó de moral.

ETIMOLOGÍA. Griego *deīpnon*, convite, y *sofista:* francés, *déipnosophiste.*

Deipyro. Masculino. *Mitología.* Uno de los capitanes griegos que en el sitio de Troya murió á manos de Heleno, hijo de Príamo. (Véase DEIPIRO.)

Deirdre. Femenino. *Mitología.* Hija de Feidhlim. Habiendo predicho un druida á su nacimiento que esta mujer causaría grandes turbaciones, Konnor, rey de Ulster, la confinó á un lugar solitario con objeto de tomarla por esposa más adelante. Cuando llegó á la pubertad, se enamoró del joven Naois, que la sacó de su

prisión y la condujo á Escocia; pero fueron perseguidos y muerto Naois, por lo cual su viuda se dió la muerte para librarse de las persecuciones de Konnor.

Deisidemonía. Temor supersticioso de la divinidad y de los poderes invisibles.

Etimología. Griego δεισιδαιμονία *(deisidaimonía)*, formado de δέισαι *(déisai)*, aoristo primero infinitivo de δέιδω *(déidō)*, yo temo, y δάιμον *(diimon)*, dios, divinidad, genio: francés, *déisidémonie.*

Deísmo. Masculino. Error de los que reconocen únicamente á Dios como autor de la naturaleza, y niegan la revelación.

Etimología. *Dios:* catalán, *deisme;* francés, *déisme;* italiano, *deismo.*

Deísta. Adjetivo. El que reconoce un Dios como autor de la naturaleza, pero sin admitir revelación ni culto externo. Usase también como sustantivo.

Etimología. *Deísmo:* italiano y catalán, *deista;* francés, *déiste.*

Sinonimia. *Deísta, teísta. Deísta* es el que cree en Dios.

Teísta es el que discurre sobre el sistema metafísico, como aspirando á poseer el secreto de la esencia divina.

El *deísta* tiene bastante con el hecho.
El *teísta* busca la razón.
El *deísta* ve una maravilla, y adora.
El *teísta* ve un sistema, y estudia.
Deísta es el creyente.
Teísta es el filósofo.
Lo contrario de *deísta* es *ateo.*
Lo contrario de *teísta, ateísta.*

Deitania. Femenino. *Geografía antigua.* Parte de la Tarraconense. (Plinio.)

Etimología. Latín *Deitānia.*

Deiviril. Adjetivo. Que participa de dos naturalezas, divina y humana, como Jesucristo.

Etimología. Latín *Deus,* Dios, y *vir, viri,* varón, hombre.

Deja. Femenino. La parte que queda y sobresale entre dos muescas ó cortaduras.

Etimología. *Dejar:* catalán, *deixa.*

Dejación. Femenino. La acción y efecto de dejar. ‖ *Forense.* Cesión, desistimiento, abandono de bienes, acciones, etc.

Dejada. Femenino. Dejación.

Dejadez. Femenino. Pereza, negligencia, abandono de sí mismo ó de sus cosas propias.

Dejado, da. Adjetivo que se aplica á la persona floja y negligente, que no cuida de su conveniencia ó aseo. ‖ Caído de ánimo, por melancolía ó enfermedad. ‖ Masculino anticuado. Dejo, final.

Etimología. *Dejar:* latín, *laxātus,* participio pasivo de *laxāre;* italiano, *lasciato;* francés, *laisé;* provenzal, *laissat, leisat;* catalán, *deixat, da.*

Dejador. Masculino anticuado. El que deja sucesión.

Dejamiento. Masculino. Dejación. ‖ Flojedad, descuido. ‖ Descaecimiento de fuerzas, ó flojedad de ánimo. ‖ Desasimiento, desapego de alguna cosa.

Etimología. *Dejar:* catalán, *deixament.*

Dejar. Activo. Soltar alguna cosa, retirarse ó apartarse de ella. ‖ Omitir, y así se dice: DEJÓ de hacer ó decir tal cosa. ‖ Consentir, permitir, no impedir. ‖ Valer, proporcionar ó producir ganancia; y así se dice: tal negocio me DEJÓ mil ducados. ‖ Desamparar. ‖ Encargar, encomendar; y así se dice: DEJAR una dependencia al cuidado de otro. ‖ Faltar, ausentarse; y así se dice: la calentura ó el ardor DEJÓ al enfermo; DEJÓ la corte. ‖ Disponer ú ordenar alguna cosa al ausentarse ó partirse, para que sirva después, ó para que otro la sirva en su ausencia. ‖ Como verbo auxiliar, unido á algunos participios pasivos, explica una prevención acerca de lo que el participio significa; como: DEJAR dicho ó escrito. ‖ Como verbo auxiliar, unido á algunos infinitivos, explica el modo especial de suceder ó ejecutarse lo que significa el verbo que se le une, y entonces se usa regularmente como recíproco; como: DEJARSE querer, sentir, beber. ‖ Como interjección, es algunas veces expresión de amenaza; como: DÉJALE que venga; DÉJALO, que ya verás. ‖ No inquietar, perturbar, ni molestar; y así se dice: DÉJAME en paz. ‖ Nombrar, como: le DEJÓ por heredero. ‖ Dar alguna cosa á otro el que se ausenta, ó hacer legado de ella el que hace testamento. ‖ Faltar al cariño y estimación de alguna persona. ‖ Cesar, no proseguir lo empezado. Usase como recíproco. ‖ Anticuado. Perdonar. ‖ Recíproco. Descuidarse de sí mismo, olvidar sus conveniencias ó aseo. ‖ Entregarse, darse á alguna cosa. ‖ Abandonarse, caer de ánimo por flojedad, abatimiento de ánimo y pereza. ‖ Abandonarse, entregarse; y así se dice: DEJARSE al arbitrio de la fortuna, de los vientos, etc. ‖ DEJARSE CAER. Frase. Soltar alguna especie con intención, pero con disimulo. ‖ Presentarse inesperadamente. ‖ Frase metafórica y familiar. Ceder á la fuerza de la calamidad ó contratiempo; aflojar en algún empeño ó pretensión por las dificultades que se encuentran. ‖ Frase familiar. Hablando del sol, calor, etc., es obrar estas cosas con mucha eficacia. ‖ Á ESCURAS. Frase anticuada. Burlar á alguno. ‖ Á OSCURAS. Frase. Hacer que uno quede sin lo que solicita. ‖ APARTE. Frase. Omitir parte de un discurso por pasar á otro más urgente. ‖ ATRÁS. Frase metafórica. Adelantarse, aventajarse. ‖ CAER. Frase anticuada. Abandonar. ‖ CAER ALGUNA COSA. Soltar de repente lo que se tenía asido. ‖ DEJARLO CAER. Frase familiar con que se explica la felicidad que tienen algunas mujeres en sus partos. ‖ EN BLANCO Á UNO. Frase metafórica y familiar. Dejarle sin lo que pretendía ó esperaba. ‖ EN BLANCO ALGUNA COSA. Frase metafórica. Omitirla, pasarla en silencio. ‖ DEJAR MOLIDO. Frase. Haber fatigado excesivamente á alguno. ‖ PARA QUIENES. Frase con que se explica que debe mirarse con desprecio el mal proceder de quien no tiene crianza ni obligaciones. ‖ DEJARSE DECIR. Frase. Soltársele á alguno en la conversación alguna especie que no le convenía manifestar. ‖ Decir alguna cosa como al descuido, con el fin de que se sepa. ‖ LLEVAR DE ALGUNA COSA. Frase. Deponer el dictamen propio por seguir el ajeno. ‖ ROGAR. Frase. Dilatar la concesión de lo que se pide, para que parezca mayor la gracia, y se haga más estimable. ‖ VENCER. Frase. Ceder y conformarse con el dictamen de otro, aunque sea con repugnancia. ‖ VER. Frase. Descubrirse, aparecer lo que estaba oculto ó retirado. ‖ Concurrir á alguna casa ó reunión; y así al que no la frecuenta, se le suele decir amistosamente: DÉJESE VM. VER. ‖ DEJANDO UNA COSA POR OTRA. Frase. Mudando de conversación, variando sin propósito de sujeto ó materia. ‖ No DEJARSE ENSILLAR. Frase metafórica y familiar. No dejarse dominar, no querer estar sujeto á otro. ‖ No DEJAR VERDE NI SECO. Frase metafórica. Destruirlo todo, sin excepción alguna.

Etimología. Latín *laxāre,* soltar, forma verbal de *laxus,* laso: italiano, *lasciare;* francés, *laisser;* provenzal, *laissar, laisar, leisar;* catalán, *deixar;* picardo, *laicher, laissier.*

1. Confirma la anterior etimología el antiguo catalán *laixar,* forma evidente del latín *laxāre,* soltar.

2. El catalán tiene *deixible,* lo que es digno de dejarse.

Sinonimia. *Dejar, abandonar.* Podemos *abandonar* una cosa sin *dejarla;* y al contrario, podemos *dejarla* sin que la *abandonemos.*

Abandonar expresa el acto de la voluntad por el cual nos resolvemos á no volver á tomar interés por tal ó cual cosa, á no hacer aprecio de ella, á mirarla con indiferencia, y á no alterar el estado que tiene.

Dejar supone separación ó desprendimiento, pero sin desprecio de la persona ó cosa á quien se aplica.— Dejé la casa porque su dueño la tenía *abandonada;* esto es, «me separé de la casa, cesé de habitarla, porque su dueño no la cuidaba ni atendía.»— ¿Será posible que me dejes *abandonado* á mis temores?

Abandonar nos hace concebir la idea de las consecuencias físicas y morales del abandono: *dejar* nos da una idea limitada á la separación material en lo físico, ó á un simple consentimiento de la voluntad en lo moral, como cuando decimos: «*Deja* el libro sobre la mesa.»—«*Dejemos* eso para otra vez.»—«*Déjame* hablar.»— «*Déjame* en paz.»—«No *deje* usted de hacerlo.»

Llamamos *dejado* al hombre que no cuida de su aseo personal, ó del arreglo doméstico de su casa, por pura negligencia; pero si además de esto, desprecia su propio interés y se entrega á la ociosidad y á los vicios,

descuidando su hacienda, su conveniencia ó sus obligaciones, decimos que es *abandonado*.

Del verbo *dejar* se deriva el sustantivo *dejadez*, que expresa perfectamente la falta de voluntad ó de energía para obrar de tal ó cual modo en lo que interesa personalmente á nuestra persona. (CONDE DE LA CORTINA.)

Dejarse. Recíproco. Entregarse á la pereza. ‖ Acostumbrarse á alguna cosa. ‖ Decaer de ánimo. ‖ VER. Descubrirse algo. ‖ LLEVAR. Persuadirse. ‖ ALGUNA COSA. Perderla, olvidarla ú omitirla. ‖ Ser dejado, en todas las acepciones del activo.

Dejarretadera. Femenino anticuado. DESJARRETADERA.

Dejarretar. Activo anticuado. DESJARRETAR.

Dejativo, va. Adjetivo anticuado. Perezoso, flojo y desmayado.

Dejemplar. Activo anticuado. Disfamar, deshonrar.

Dejillo. Masculino diminutivo de dejo en la acepción de sabor, etc.

Dejo. Masculino anticuado. ABNEGACIÓN. ‖ Fin de alguna cosa, término ó paradero de ella. ‖ Acentuación particular de los finales de las palabras con gracia ó sin ella, lo que comunmente sucede al que habla una lengua que no es la suya natural. ‖ Dejamiento, flojedad. ‖ El gusto ó sabor que queda de la comida ó bebida. ‖ Metáfora. El placer ó disgusto que queda después de alguna acción.

ETIMOLOGÍA. *Dejar.*

Dejoces ó Deyoces. Primer rey de los medos, según Herodoto, que supone fué hijo de Fraortes. Vivió unos 700 años antes de Jesucristo. Se dedicó á civilizar á sus pueblos; hizo edificar á Ecbatana, y reinó 53 años sin emprender ninguna guerra. Su reinado se coloca generalmente entre los años 710 y 657 antes de Jesucristo,

Dejugar. Activo anticuado. Quitar el jugo ó substancia á alguna cosa.

Del. Contracción de la preposición DE y el artículo EL; y así se dice: la naturaleza DEL hombre, en lugar de: la naturaleza de el hombre; DEL águila, por de el águila, etc.

ETIMOLOGÍA. *De* y *el:* italiano, *del, dello;* francés, *du;* provenzal antiguo, *dou;* catalán, *del.*

Delación. Femenino. Acusación, denunciación.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlātĭo,* forma de *dēlātus,* delatado: catalán antiguo, *delatura;* moderno, *delació;* francés, *délation;* italiano, *delazione:* DELATIO *factitare,* hacer el oficio de delator, en Tácito.

Delado. Masculino anticuado. Bandido, foragido

Delajado, da. Participio pasivo de delajar.

ETIMOLOGÍA. *Delajar:* latín, *dēlassātus;* catalán, *llassat, da;* francés, *lassé;* italiano, *lassato.*

Delajar. Activo anticuado. CANSAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlassāre,* fatigar mucho; del prefijo intensivo *de* y *lassāre,* forma verbal de *lassus,* variante de *laxus,* flojo: catalán antiguo, *llassarse;* provenzal, *lassar;* francés, *lasser;* italiano, *lassare.*

Delant. Adverbio de lugar anticuado. DELANTE.

Delantal. Masculino. Pedazo de tela de que usan las mujeres para cubrir la delantera de la falda, atándolo por la cintura. Se usa también por adorno. ‖ MANDIL.

Delante. Adverbio de lugar. Antes, ó con preferencia de lugar. ‖ Adverbio de tiempo. Antes, ó con preferencia de tiempo. ‖ Adverbio de modo. A la vista, en presencia; como: cubrirse DELANTE del rey; decir ó hacer algo DELANTE de testigos; tener alguna cosa DELANTE.

ETIMOLOGÍA. *Del* y *ante:* catalán, *devant;* y mejor, *davant;* provenzal, *davan, devant;* Berry, *davant;* francés, *devant;* portugués, *diante;* italiano, *dinanzi.*

Delantealtar. Masculino anticuado. FRONTAL.

Delantera. Femenino. La parte anterior de cualquiera cosa, como: la DELANTERA de la casa, del coche, de la cama y otras. ‖ En las plazas de toros y en ciertos lugares de los teatros, la primera fila de asientos. ‖ El cuarto delantero de una chupa, jubón ó casaca, ó de las caídas de una capa ó basquiña, etc. ‖ Frontera de alguna ciudad, villa, lugar, casa ó huerta. ‖ El espacio ó distancia con que uno se adelanta ó anticipa á otro en el camino. ‖ Anticuado. En la milicia antigua, VANGUARDIA. ‖ COGER, ó TOMAR, LA DELANTERA. Frase familiar. Aventajarse á otro. ‖ Anticiparse á otro en alguna solicitud, empresa ó negocio.

ETIMOLOGÍA. *Delante:* catalán, *delantera.*

Delantero, ra. Adjetivo. Lo que está ó va delante. ‖ Masculino. El cochero que gobierna las caballerías delanteras.

ETIMOLOGÍA. *Delante:* catalán, *delanter, a;* francés, *devancier.*

Delasolre. Masculino. El quinto signo de la música, SOL.

ETIMOLOGÍA. «El quinto signo de la Música, según el sistema de Guido Aretino.» (PADRE THOMÁS VICENTE TOSCA, *Compendio matemático, tomo 2.°, plana 381.)*

Delastrado, da. Participio pasivo de delastrar.

ETIMOLOGÍA. *Delastrar:* francés, *délestré.*

Delastrar. Activo. *Marina.* Quitar el lastre de un buque.

ETIMOLOGÍA. *De,* negativo, y *lastrar:* francés, *délestrer.*

Delatable. Adjetivo. Lo que es digno de ser delatado.

ETIMOLOGÍA. *Delatar:* catalán, *delatable.*

Delatado, da. Participio pasivo de delatar. Se usa como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Delatar:* latín *dēlātus,* participio pasivo de *dēferre,* referir: DELATUS *furti,* acusado de robo, en Cicerón; catalán antiguo, *delat, da;* moderno, *delatat, da.*

Delatante. Participio activo de delatar. El que delata.

ETIMOLOGÍA. *Delatar:* catalán, *delatant.*

Delatar. Activo. Revelar á la autoridad un delito, designando el autor para que sea castigado, y sin ser parte del juicio el delator, sino por su voluntad.

ETIMOLOGÍA. *Delatado:* catalán, *delatar.*

Delate. Masculino anticuado. SALTEADOR DE CAMINOS.

ETIMOLOGÍA. Lo mismo que ladrón ó salteador de caminos. «Trae esta voz Covarrubias en su *Tesoro,* y dice se llamó así á *Latendo,* porque se esconde en la espesura; ó que es corrompido de *Latre,* por el latino *latro:* pero como quiera, no tiene ningún uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Delator, ra. Masculino y femenino. Denunciador, acusador.

ETIMOLOGÍA. *Delatar:* latín, *dēlātor;* catalán, *delator, a;* francés, *délateur;* italiano, *delatore.*

Delaxar. Activo anticuado. Cansar ó fatigar.

ETIMOLOGÍA. *Delajar.*

Dele. *Imprenta.* Cifra que el corrector pone al margen de las pruebas para que el compositor quite alguna palabra, sílaba ó nota. ‖ Preposición anticuada. DEL.

ETIMOLOGÍA. *Deleatur.*

Deleastro. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros pentámeros que se encuentra á orillas de los arroyos.

Deleatur. Masculino. DELE.

ETIMOLOGÍA. *Desleir:* tercera persona del singular del presente de subjuntivo, forma pasiva, del latín *dēlēre,* borrar: francés, *deleatur,* «que sea borrado.»

Deleble. Adjetivo. *Didáctica.* Que puede ser borrado.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlēbĭlis,* que puede borrarse, forma adjetiva de *dēlēre,* borrar: francés, *délébile;* italiano, *delebile.*

Delectable. Adjetivo anticuado. DELEITABLE.

Delectablemente. Adverbio de modo anticuado. DELEITABLEMENTE.

Delectación. Femenino. DELEITE. ‖ MOROSA. La complacencia deliberada en algún objeto ó pensamiento prohibido, sin ánimo de ponerlo por obra, sino deteniéndose simplemente en ello.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlectātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dēlectātus,* deleitado: catalán, *delectació;* francés, *délectation;* italiano, *delettazione.*— «Con dificultad entendía en cosa alguna de su *delectación.*» (PULGAR, *Claros varones, Rey Don Henrique.)*— «No hallando en él aquella *delectación* que en los versos, le desprecia y le aborrece.» (SAAVEDRA, *Empresas políticas.)*— «Porque cuantas veces propuso, deseó, ó tuvo tal *delectación morosa,* tantas veces pecó.» (MARTÍN NAVARRO, *Manual, capítulo 16, número 9.°)*

Delectamiento. Masculino anticuado. DELEITE.

Delectar. Activo anticuado. DELEITAR.

Delecto. Masculino anticuado. Orden, elección, discernimiento.—«Muchedumbre de bárbaros allegada de muchas gentes, sin *delecto* ni orden alguno.» (MARIANA, *Historia de España, libro 16, capítulo 7.º)*—«En estos seminarios no se admiten todos los ingleses que á ellos vienen, indiferentemente, sino con grande *delecto* se escogen los que son más aptos para el fin que se pretende.» (PADRE RIVADENEYRA, *Cisma de Inglaterra, libro 3.º, capítulo 21.)*

Delefa. Femenino. *Mitología.* Nombre de una divinidad de los asirios y de los caldeos.

Delegación. Femenino. *Forense.* El acto ó efecto de delegar. ‖ *Forense.* La facultad concedida á alguno para que ejerza jurisdicción en nombre del que se la delegó, en los casos contenidos en la delegación, y según el orden y forma que se han prescrito en ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlēgātio*, forma sustantiva de *dēlēgātus:* francés, *délégation;* italiano, *delegazione.*

Delegado. Masculino. La persona en quien se sustituye alguna jurisdicción. ‖ *Forense.* El juez que, por comisión de otro, que tiene jurisdicción ordinaria, conoce de las causas que se le cometen según la forma y orden contenidos en la delegación.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlēgātus*, participio pasivo de *dēlēgāre:* catalán, *delegat, da;* francés, *délégué;* italiano, *delegato.*

Delegante. Participio activo de delegar. El que delega.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlēgans, dēlēgantis:* catalán, *delegant;* francés, *délégant;* italiano, *delegante.*

Delegar. Activo. *Forense.* Sustituir ó dar á una persona la jurisdicción que alguno tiene por su dignidad ú oficio, para que haga sus veces. ‖ *Forense.* Dar facultad, el que por su dignidad ú oficio tiene jurisdicción ordinaria, para que otro la ejerza en su nombre en los casos contenidos en la DELEGACIÓN, y según el orden y forma que se prescriben en ella.

ETIMOLOGÍA. *De* y *legar*, legar á menudo: latín, *dēlēgāre;* italiano, *delegare;* francés, *déléguer;* provenzal, *delegar, deleguar;* catalán, *delegar.*

Delegatorio, ria. Masculino y femenino. La persona á quien se delega una cosa. ‖ Adjetivo. *Forense.* Que contiene una delegación.

ETIMOLOGÍA. *Delegación:* latín, *dēlēgātōrius*, lo que contiene alguna comisión, en el Código teodosiano; francés, *délégatoire;* italiano, *delegatorio.*

Deleitabilidad. Femenino. Cualidad de lo deleitable.

ETIMOLOGÍA. *Deleitable:* italiano, *delettabilità.*

Deleitable. Adjetivo. Lo que deleita ó agrada.

ETIMOLOGÍA. *Deleitar:* latín, *dēlectābĭlis;* italiano, *dilettabile, dilettevole;* francés, *délectable;* portugués, *deleitavel;* provenzal, *delectable, deleitable, delechable;* catalán, *delectable, deleytable.*

Deleitablemente. Adverbio de modo. DELEITOSAMENTE. ‖ Con mucha delicia.

ETIMOLOGÍA. *Deleitable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *delectablement;* francés, *délectablement;* italiano, *dilettabilmente;* latín, *dēlectābĭlĭter.*

Deleitación. Femenino. DELECTACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Delectación:* catalán antiguo, *deleytansa.*

Deleitado, da. Participio pasivo de deleitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlectātus*, participio pasivo de *dēlectāre:* catalán, *delectat, da; deleytat, da;* francés, *délecté;* italiano, *dilettato.*

Deleitamiento. Masculino. DELECTAMIENTO.

Deleitante. Participio activo de deleitar. El que se deleita, ó lo que deleita.

ETIMOLOGÍA. *Deleitar:* latín, *dēlectans, dēlectantis*, participio de presente de *dēlectāre*, deleitar: catalán, *delectant, deleytant.*

Deleitar. Activo. Agradar, dar mucho gusto ó placer. Úsase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *delectar, delieitar, delechar:* catalán, *delectar, deleytar;* francés del siglo XIII, *deliter;* moderno, *délecter;* italiano, *dilettare*, del latín *dēlectāre*, frecuentativo de *dēlĭcĕre*, frecuentativo á su vez de *lacĕre*, formado de *lax, lăcis*, lazo, fraude, trampa. La composición del latín *dēlectāre* es evidente.

1.° *Lax, lăcis*, lazo, fraude.

2. *Lacĕre*, atraer con engaño.

3. *Dēlĭcĕre*, acariciar; *dēliciāri*, divertirse.

4. *Dēlectāre*, deleitar. El origen etimológico del *deleite* es malo; y es malo en el interior de la palabra, porque es malo sin duda en el interior de la conciencia, pues la conciencia y la palabra se entienden muy bien. Y ¿cómo no se habían de entender, cuando la conciencia es la palabra que se siente, como la palabra es la conciencia que se explica?

Deleitarse. Recíproco. Complacerse con deleite.

Deleite. Femenino. Delicia, placer, gusto. ‖ SENSUAL. El que se percibe por los sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Delectación:* catalán, *deleyte.*

SINONIMIA. *Deleite, placer.* El *placer* se parece al gozo: el *deleite*, á la sensualidad.

El *placer*, lo mismo que el dolor, toca al secreto de la existencia, como todas las leyes del Hacedor Supremo: el *deleite* está en relación con nuestras pasiones, con nuestros caprichos, con nuestra vanidad; huésped ingrato que devora el alma y el cuerpo del desdichado que le da albergue.

Todos los hombres buscan el *placer:* muchos héroes han perecido y muchos laureles se han marchitado en las horas perdidas del *deleite.*

El *placer* es un sentimiento de la vida, una necesidad de la naturaleza, una grande armonía de la creación; el *deleite* es un escarmiento de la excesiva prosperidad, un peligro de la riqueza, una amenaza de la gloria, la debilidad de los poderosos, la desgracia de los agraciados, que nos lleva al lujo del vicio y al fausto del remordimiento. ¡Terrible fausto!

Un sabio dijo: «á mi enemigo, el *deleite.*» ¡Qué sabio era!

Deleitosamente. Adverbio de modo. Con deleite.

ETIMOLOGÍA. *Deleitosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *dilettosamente;* catalán, *deleytosament.*

Deleitosísimo, ma. Adjetivo superlativo de deleitoso.

ETIMOLOGÍA. *Deleitoso:* catalán, *deleytosíssim, a; delectabilíssim, a.*

Deleitoso, sa. Adjetivo. Lo que causa deleite.

ETIMOLOGÍA. *Deleitar:* catalán, *deleytós, a;* italiano, *dilettoso.*

Delejar. Activo anticuado. RENUNCIAR Ó DONAR.

ETIMOLOGÍA. *Delegar.*

Delenregut-Bucantu. Masculino. *Mitología.* El más elevado entre los genios benéficos, perteneciente al orden inmediatamente superior al de los que viven cerca de los hombres, en la religión del Tibet. (MARTY Y CABALLERO.)

Deleseria. Femenino. *Botánica.* Planta florídea, especie de alga.

ETIMOLOGÍA. *Délesserie.* (LANDAIS.)

Deleserido, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una deleseria.

ETIMOLOGÍA. *Deleseria.*

Deletéreo, rea. Adjetivo. Mortífero, venenoso: JUGOS DELETÉREOS, PLANTAS DELETÉREAS.

ETIMOLOGÍA. Griego δηλήτηρ *(dēlētēr)*, ó δηλητήριος *(dēlētērios)*, forma de δηλεῖν *(dēlein)*, destruir, dañar, ofender: francés, *délétère.*

Deleto, ta. Adjetivo anticuado. Quitado ó borrado.

ETIMOLOGÍA. *Desleír:* latín, *dēlētus*, participio pasivo de *delēre*, borrar.

Deletreado, da. Adjetivo anticuado. Publicado ó divulgado.

Deletreador, ra. Masculino y femenino. El que deletrea.

Deletrear. Neutro. Pronunciar cada letra de por sí, juntar las consonantes con las vocales de cada sílaba para unir así todas las sílabas de una dicción. ‖ Metáfora. Adivinar, interpretar lo oscuro y dificultoso de entender.

ETIMOLOGÍA. *De*, reiterativo, y *letra.*

Deletreo. Masculino. El acto de deletrear.

Deleznable. Adjetivo. Lo que se rompe ó lo que se desliza y resbala con mucha facilidad.

ETIMOLOGÍA. *Deleznar.*

Deleznadero, ra. Adjetivo anticuado. DELEZNABLE.

Deleznadizo, za. Adjetivo anticuado. Resbaladizo, escurridizo.

Deleznamiento. Masculino anti-

cuado. Deslizamiento, resbalamiento.

Deleznante. Participio activo anticuado de deleznarse. El que se resbala ó escurre.

Deleznar. Activo anticuado. Deslizar.

Deleznarse. Recíproco anticuado. Deslizarse, resbalarse.

Etimología. Latín *dabi, dilabi.* (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Cuanto más el hombre entre sus manos la estriñe, tanto más *deleznando se va.»* (Ayala, *Caida de Príncipes, libro 4.°, capítulo 5.°)*

Delfa. Femenino anticuado. Adelfa.

Delfax. Masculino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros.

Delfiano, na. Adjetivo. Délfico.

Délfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á Delfos, ó al oráculo de Apolo en Delfos, como la sibila délfica.

Etimología. Latín *delphĭcus:* catalán, *délfich, ca;* francés, *delphique;* italiano, *delfico.* Delphica *mensa;* mesa de tres piés, como la que servía en el templo de Apolo (Cicerón): delphica *lœurus;* corona de laurel, que se daba á los vencedores en las fiestas pitias. (Plinio.)

1. Delfín. Masculino. *Ictiología.* Pez de mar, como de nueve piés de largo, negro por encima, negruzco azulado por debajo, el hocico delgado y agudo, la boca muy grande, los dientes cónicos y alesnados, los ojos pequeños y pestañosos. Vive mucho tiempo fuera del agua, y es el más ligero de todos los cetáceos.

Etimología. Griego δελφίς *(delphis),* simétrico de βελφίν *(belphín),* de donde viene el latín *bellua,* la bestia feroz: latín, *delphīnus;* italiano, *delfino;* francés del siglo xv, *doffin;* moderno, *dauphin;* provenzal, *dalfin;* catalán, *delfí;* portugués, *delfin.*

2. Delfín. Masculino. Título que se daba al primogénito del rey de Francia.

Etimología. Francés *Dauphin:* catalán, *Delfí;* italiano, *Delfino;* nombre que se dió al primogénito de los reyes de Francia, desde Felipe de Valois, después que se verificó la incorporación del Delfinado á la corona. *Delfin (Dauphin)* era el apellido de los señores del Delfinado; y el apellido de aquellos señores viene de *delfín,* pez, porque tres *delfines* eran el escudo de sus armas.

3. Delfín. Masculino. Constelación septentrional, compuesta de diez estrellas, según Ptolomeo y Tico-Brahe, y de diez y ocho según el catálogo británico.

Etimología. *Delfín 1.*

4. Delfín. *Mitología.* Nombre de la constelación en que fué metamorfoseado el delfín, el cual, según la fábula, salió de los mares, atraído por los acordes de la lira de Arión.

Etimología. *Delfín 1.*

Delfina. Femenino. La mujer del Delfín de Francia.

Etimología. *Delfín:* italiano y catalán, *delfina;* francés, *dauphine.*

Delfinado. Masculino. *Geografía.* Antigua provincia de Francia, cuyo último señor fué Humberto III, en 1343, quien puso por condición, al hacer cesión de su señorío, que el hijo mayor de los reyes se denominaría Delfín *de Francia.*

Etimología. *Delfín 2:* francés, *Dauphinat.*

Delfinal. Adjetivo. Perteneciente al Delfín. ‖ Referente al Delfinado.

Etimología. *Delfín 2:* francés, *delphinal,* del bajo latín *delphīnālis.*

Delfinela. Femenino. *Botánica.* Nombre vulgar del género delfinio.

Etimología. *Delfinio:* francés, *dauphinelle.*

Delfineo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un delfín.

Etimología. *Delfín 1:* francés, *delphiné.*

Delfinia. Femenino. *Zoología.* Género de dípteros de la Carolina.

Etimología. *Delfinio.*

Delfiniano, na. Adjetivo. *Zoología.* Semejante á un delfín.

Etimología. *Delfín 1:* francés, *delphinien.*

Delfinias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas celebradas en Egira, en honra de Apolo Délfico.

Etimología. *Délfico.*

Delfínico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido debido á la acción de la potasa sobre el aceite de delfín.

Etimología. *Delfín 1:* francés, *delphinique.*

Delfinifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas semejantes á la delfinela.

Etimología. *Delfinela* y el latín *fŏliātus;* de *fŏlium,* hoja.

Delfinina. Femenino. *Química.* Ácido descubierto en la estafisagria, cuyo principio activo constituye.

Etimología. *Delfinio:* francés, *delphinine.* (Littré.)

1. Delfinio. Masculino. *Historia antigua.* Tribunal de Atenas, en el cual eran admitidos para justificarse los que, confesando un asesinato, pretendían haberlo cometido inocentemente. ‖ Nombre de un mes del año entre los ejinetas: correspondía poco más ó menos á nuestro mes de Junio. ‖ Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo y de Diana en Atenas. ‖ Sustantivo y adjetivo femenino plural. *Historia antigua.* Nombre de unas fiestas que se celebraban en Ejina en honor de Apolo Délfico.

Etimología. *Delfos.*

2. Delfinio. Masculino. *Botánica.* Nombre científico de la consólida real.

Etimología. Griego δελφίνιον *(delphinion),* nombre de la planta; latín técnico, *delphinium;* francés, *delphinium.*

Delfino. Masculino. *Mitología.* Monstruo mitad hombre y mitad animal, á quien Tifón confió la guarda de Júpiter vencido, herido y despojado de sus músculos. Mercurio y Ejipán se apoderaron de una piel de oso en que estaban envueltos dichos músculos y los volvieron á colocar en el cuerpo de Júpiter, que pudo entonces recobrar su libertad. ‖ Sobrenombre de la serpiente Pitón.

Etimología. Griego δελφίν, δελφῖνος *(delphín, delphīnos):* latín, *delphin, delphīnis.*

Delfinoide. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma del delfín. ‖ Masculino. *Ictiología.* Nombre genérico de los cetáceos que, por su forma exterior, se parecen á los delfines.

Etimología. *Delfín 1:* francés, *delphinoïde.* (Littré.)

Delfinorrinco. Masculino. *Historia natural.* Género de crustáceos que alcanzan un gran desarrollo, cuyo hocico es sumamente delgado y de una longitud muy considerable.

Etimología. Griego *delphís,* delfín, y *rhygchos* (ῥύγχος), pico: francés, *delphinorrhinque.* (Littré.)

Delfinula. Femenino. *Historia natural.* Género de mariscos gruesos y anacarados, generalmente erizados de tubérculos ó de espinas más ó menos prolongadas.

Etimología. *Delfín 1.*

Delfos. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Fócida, en la Acaya, célebre por el oráculo de Apolo y por la antigua creencia de que era el centro del globo terrestre. La fábula cuenta que Júpiter, para demostrarlo, hizo que dos águilas volaran á la vez, la una desde el oriente, la otra desde el ocaso, y las dos vinieron á encontrarse en la ciudad de Delfos. Esta ciudad se hallaba en los alrededores del Parnaso.

Construída en forma de anfiteatro sobre las rocas Fedríadas, donde nacía la famosa fuente de Castalia, sólo tenía de circuito 16 estadios, unos dos kilómetros. Centro de un anfictionado ó liga, que comprendía, no solamente á los dorios, cuyas conquistas extendieron su influencia, sino también á los jonios, locrios, beocios, etc., estuvo gobernada por cinco sumos sacerdotes, llamados *santos (osioi),* y además por un Senado de arcontas y pritanos. Estaba dividida en tres partes, llamadas *Pytho, Nape* y *Pylea.* Latona, Diana, Minerva, y sobre todo Baco y Hércules, recibían en Delfos un culto casi igual al de Apolo. El templo de éste, construído por el corintio Spíntharo, fué acabado en la olimpiada 71.ª y costó 300 talentos. En el mismo lugar existieron antes otros cinco templos, siendo éste de unos cién piés de largo, de ocho columnas en la fachada y de orden dórico. El pórtico estaba revestido de mármol de Paros, teniendo esculpidas en el frontón á Latona, Diana, las Musas, Apolo, el carro del Sol, Baco y las Thyades. Sobre el arquitrabe brillaban los escudos de oro consagrados por los atenienses después de la batalla de Maratón. Se leían muchas máximas de la sabiduría antigua, como: γνῶσθε σεαυτὸν *(gnósthe seantòn),* que es el *nosce te ipsum,* ó «conócete á tí mismo.» Había además las estatuas de Homero y

de Píndaro. A la entrada del templo se hallaban ramas de laurel en grandes vasos de oro, llenos de agua lustral. En el santuario, adornado con las estatuas de Apolo y de Júpiter, y de un grupo de las Horas, estaba el *ómphalos,* ú ombligo (para expresar que Delfos era el centro de la tierra), y el trípode sagrado de la Pitonisa. Se conservaban los decretos anfictiónicos grabados en mármol, uno de los cuales existe aún en el museo de antigüedades de París. Allí estaba el *Lescheo,* pórtico donde se reunían los de Delfos; y sus muros estaban decorados por pinturas de Polygnotes, representando la toma de Troya y el descenso de Ulises al infierno. En el muro que rodeaba el recinto sagrado estaban los llamados *tesoros,* construcciones pequeñas donde se depositaban las ofrendas de las ciudades griegas y del mundo entero. Delfos tenía además un gimnasio, un teatro, un hipódromo, donde cuarenta carros podían disputar el premio; el sepulcro de Pirro, hijo de Aquiles, etc. Entre Crissa y Delfos se celebraban los juegos píticos. Esta ciudad, según la fábula, fué fundada, al rededor de un santuario, ó por Delfos, hijo de Apolo, ó por Apolo mismo, ayudado por Trofonio y Agamedes, que, bajo la forma de un *delfín,* δέλφις *(délphis),* condujo hacia Crissa á los cretenses que quería para ministros. Homero habla ya de las ricas ofrendas que se enviaban á *Pytho,* llamada así porque allí mató Apolo á la serpiente *Pythón.* Las riquezas fueron muchas, y un daño para Delfos, puesto que por ellas se realizaron las «guerras sagradas.» El oráculo se desacreditó al advenimiento del poder macedónico, y la caída de su prestigio coincidió con la pérdida de las libertades públicas.

Etimología. Griego Δελφοϊ *(Delphoï):* latín, *Delphi;* francés, *Delphes;* catalán, *Delfos.*

Delgacero, ra. Adjetivo anticuado. Delgado.

Delgadamente. Adverbio de modo. Delicadamente. ‖ Metáfora. Aguda, ingeniosa, discretamente.

Etimología. *Delgada* y el sufijo adverbial *mente.*

Delgadez. Femenino. Sutileza, delicadeza. ‖ La cualidad de cenceño, de pocas carnes, etc.

Delgadeza. Femenino anticuado. Delgadez. ‖ Anticuado metafórico. Agudeza, ingenio, sutileza.

Etimología. *Delgado:* catalán antiguo, *delgadesa.*—«Encima de la luna no hay calor, por la grande *delgadeza* de ether.» (Alonso de Fuentes, *Filosofía, tomo 69).*—«Metafóricamente significa *delicadeza,* agudeza é ingeniosidad.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Obstará á esta *delgadeza* su poco fundamento.» (Fray H. Paravicino, *Panegíricos, plana 148.)*

Delgadillo, to. Adjetivo diminutivo de delgado.

Delgadísimo, ma. Adjetivo superlativo de delgado.

Delgado, da. Adjetivo. Flaco, cenceño, de pocas carnes, de poco grueso. ‖ Anticuado. Poco, corto, escaso, Metáfora. Agudo, sutil, ingenioso. ‖ Se aplica al terreno ó tierra endeble, de poca substancia ó jugo. ‖ Hablando del agua, la que está purificada y sin mezcla de partes extrañas que la engruesen. ‖ Masculino. *Marina.* La figura angosta y curva que se da á las embarcaciones desde la línea del agua hasta la quilla, en la dirección de proa á popa, para facilitar la entrada y salida de las aguas, y que, yendo por igual á reunirse en el timón, contribuye al buen gobierno de la misma nave. ‖ Plural. En los cuadrúpedos se llaman así las partes inferiores del vientre hacia las ijadas; y en las canales ó reses muertas, la falda. ‖ Nombre patronímico.

Etimología. *Delicado:* catalán antiguo, *delgat, da.*

Sinonimia. *Artículo primero.* Delgado, flaco. El hombre *delgado* lo es por constitución, como lo es el huesudo, el robusto y el nervioso; el *flaco* lo es por haber perdido carnes de resultas de una enfermedad, mudanza de clima ú otro cualquier accidente. Es más común en estos casos decir del sujeto á quien se alude «ha *enflaquecido,*» que «ha *adelgazado,*» y la primera de estas locuciones es más propia que la segunda. (Mora.)

Artículo segundo. Delgado, flaco. Llámase hombre *delgado* al enjuto de carnes.

Llámase hombre *flaco* al que las ha perdido.

Adelgazamos cuando crecemos.

Nos *enflaquecemos* cuando enfermamos.

El *delgado* puede *enflaquecer.*

El *flaco* no puede *adelgazar.*

Cintura *delgada.* No puede decirse: cintura *flaca.* La dolencia lo ha dejado tan *flaco,* que más que una criatura humana parece un esqueleto. No podría usarse con igual propiedad de la voz *delgado,* porque una persona delgada, por delgada que esté, no deja de ser un hecho natural, corriente, que se ve á cada paso, y una cosa común no puede parecerse á un esqueleto. Para que concibamos esta idea, es indispensable que acuda la imaginación, y la imaginación no puede acudir sino viendo un hecho que sale de la regla, que participa de lo maravilloso, como un hombre sumamente *flaco,* que es como si dijéramos casi un cadáver.

Lo contrario de *delgado* es gordo.

Lo contrario de *flaco* es grueso.

Se diferencian también estas voces en el sentido figurado, de conformidad con las ideas que hemos expuesto.

«Me hicieron un *flaco* servicio.» Nada más absurdo que decir: «Me hicieron un *delgado* servicio.»

«Aquí se hila muy *delgado;*» nada más fuera de propósito que decir: «Aquí se hila muy *flaco.*»

Delgado (Francisco). Presbítero y médico español del siglo xvi. Dejó un opúsculo titulado: *Modo de usar el leño de la India occidental, saludable para todas las llagas y males incurables y el mal francés ó gálico.*

Delgado (Pedro). Escultor español del siglo xvi. Sus obras más notables son: *tenebrarios de la catedral de Sevilla; retablo mayor del colegio llamado* Regina Angelorum *de la misma ciudad; Descendimiento.*

Delgado (Juan Pinto). Poeta español del siglo xvii. Pertenecía á la religión israelita, y se refugió en Francia. Compuso un tomo de versos titulado: *Poema de la reina Esther; Lamentación de Jeremías, é Historia de Ruth.*

Delgado (Juan). Pintor español del siglo xviii, que residió en Madrid. Existe de él un *san Francisco Javier* en la capilla de la Virgen del Puerto.

Delgado (Manuel). Escultor español, discípulo de Manuel Pereira; su obra más notable es una estatua de *san Juan de Dios,* que se ve sobre la puerta de la iglesia de este nombre, en Madrid.

Delgado (Pedro). Pintor español, que vivía en la primera mitad del siglo xvi. Era natural de Orgaz, donde existen dos cuadros suyos que representan á *Nuestra Señora del Pópulo* y un *Descendimiento.*

Delgazamiento. Masculino anticuado. Adelgazamiento.

Delgazar. Activo anticuado. Adelgazar.

Delhí. Masculino. Soldado de caballería ligera del ejército turco. ‖ *Geografía.* Plaza fuerte, capital de la provincia de su nombre en el Indostán inglés, en el Pendjab, sobre la orilla derecha del Djoumnah. 155.000 habs.

Deliaco, ca. Masculino y femenino. Habitante de Delos. ‖ Adjetivo. Concerniente á Delos ó á sus habitantes. ‖ Estaño delíaco. Estaño de la isla de Delos, que era muy buscado en la antigüedad. ‖ *Geometría.* Llámase delíaco el problema de la duplicación del cubo, propuesto por un oráculo á los habitantes de *Delos.*

Etimología. Latín *dēlĭăci,* los habitantes de Delos, en Plinio; *dēlĭăcus,* lo perteneciente á dicha ciudad. (Cicerón.)

Delias. Masculino. *Antigüedades.* Nombre del navío que llevaba á los *deliastas,* y que se consideraba como sagrado. ‖ Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas atenienses en honor de Apolo, instituídas por Teseo cuando, después de haber vencido al Minotauro, devolvió desde Creta las jóvenes de Atenas que debían ser sacrificadas á aquel monstruo.

Estas fiestas se celebraban cada cuatro años en *Delos,* en honor de Apolo, por diputados de Rhenea Mycone, Ceos, Andros, Tenos y Atenas, que eran los primeros ó principales ciudadanos, los cuales se llamaban *theoros ó deliastas* y tenían por jefe un *architheoro.* Presentaban sus ofrendas al dios coronados de laurel, y después de un sacrificio celebrado por las diferentes embajadas, y de bailes simbólicos representando algunos he-

chos de la vida de Apolo, ó las oscilaciones de *Delos* cuando flotaba aún sobre los mares, se retiraban los *theoros*, depositando sus coronas en el altar.

Etimología. Griego δήλιας *(dēlias)*, formado de Δῆλος *(Dēlos)*, la isla de Delos, donde nació Apolo, ó de δῆλος *(dēlos)*, claro, luminoso, porque era el dios de la luz; francés, *délies*.

Deliastas. Masculino plural. *Historia antigua.* Ciudadanos de Atenas que se escogían cada cinco años para ir á ofrecer en Delos un sacrificio á Apolo, cuando se celebraban las fiestas *delianas* ó *deliacas*. El tiempo que duraba esta expedición, el regreso á Atenas y las ceremonias mismas, recibían el nombre de *delias*. Durante estos días sagrados las leyes prohibían que se diese muerte á ningún condenado: por esto se esperó á que pasasen treinta días, después de juzgar á Sócrates, para hacerle beber la cicuta.

Etimología. Griego δηλιάσταί *(dēliástai)*, formado de Δήλιος *(Dēlios)*, sobrenombre de Apolo: francés, *déliastes*.

Deliberación. Femenino. La acción y efecto de deliberar. ‖ Resolución, determinación. ‖ Reflexión, premeditación, consideración. ‖ Anticuado. La acción de librar á alguno.

Etimología. Latín *dēlībĕrātio*, forma sustantiva abstracta de *dēlībĕrātus*, deliberado: catalán, *deliberació*; francés, *délibération*; italiano, *deliberazione*.

Deliberadamente. Adverbio de modo. Con deliberación.

Etimología. *Deliberada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *deliberadament;* francés, *délibérément*.

Deliberado, da. Participio pasivo de deliberar.

Etimología. Latín *dēlībĕrātus*, participio pasivo de *dēlībĕrāre*, deliberar: catalán, *deliberat, da;* francés, *délibéré;* italiano, *deliberato*.

Deliberador, ra. Masculino y femenino anticuado. Libertador.

Etimología. *Deliberar:* latín, *dēlībĕrātor;* catalán, *deliberador, a*.

Deliberamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de librar.

Etimología. *Deliberación:* latín, *dēlībĕrāmentum*, encargo, orden.

Deliberante. Participio activo de deliberar. El que delibera.

Etimología. Latín *dēlībĕrans*, *dēlībĕrantis*, participio de presente de *dēlībĕrāre*, deliberar: francés, *délibérant;* italiano, *deliberante*.

Deliberar. Neutro. Discurrir, considerar, premeditar. ‖ Activo. Determinar, resolver alguna cosa con premeditación. ‖ Anticuado. Librar de algún peligro ó servidumbre.

Etimología. Latín *dēlībĕrāre;* del prefijo intensivo *de* y *lībrāre*, pesar, forma verbal de *lībra*, libra (etimologistas latinos): provenzal y catalán, *deliberar;* francés, *délibérer;* italiano, *deliberare*. *Deliberar* quiere decir: «pesar en la conciencia,» como *pensar* es pesar en el entendimiento. La *libra* entró en el ánimo, de la propia manera que el *peso* entró en la mente. Esto explica la significación etimológica del latín *dēlībĕrāre*, que es determinar, resolver, decidir: deliberatius *mihi nihil est* (á nada estoy más determinado); deliberaverat *non adesse* (resuelto estaba á no asistir), en Cicerón; deliberatum *est me illis obsequi* (decidido estoy á obedecerlos), en Turpilio. La opinión de los etimologistas latinos, aceptada por Littré y Monlau, es tan segura como bien comprendida.

Deliberativo, va. Adjetivo. Lo perteneciente á la deliberación.

Etimología. *Deliberar:* catalán, *deliberatiu, va;* provenzal, *deliberatiu;* francés, *délibératif;* italiano, *deliberativo;* latín, *dēlībĕrātīvus*.

Deliberatorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Que contiene una deliberación.

Etimología. *Deliberativo:* francés, *deliberatoire;* provenzal, *deliberatori*.

Delibración. Femenino anticuado. Libertad, por rescate.

Delibramiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de libertar.

Delibranza. Femenino anticuado. Libertad, rescate.

Delibrar. Activo anticuado. Deliberar, determinar. ‖ Anticuado. Libertar, ó poner en libertad. ‖ Anticuado. *Forense.* Despachar.

«A mí y á ellos pluguiera de poner las personas y bienes á todo peligro por los *delibrar*.» *(Crónica del Rey Don Juan II, capítulo 321.)*

Se tomaba también en lo antiguo por lo mismo que despachar.

«Debe oir los pleitos y *delibrarlos* sin ningún alongamiento.» *(Fuero Juzgo, libro 2.°, título 1.°)*

Delicadamente. Adverbio de modo. Con delicadeza.

Etimología. *Delicada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *delicadament;* provenzal, *delicadament;* francés, *délicatement;* italiano, *delicatamente;* latín, *dēlĭcātè*.

Delicadez. Femenino. Debilidad, flaqueza, falta de vigor ó robustez. ‖ Metáfora. Nimiedad, escrupulosidad de genio, que se ofende ó altera de poco. ‖ Suavidad, dulzura, agrado; y así se dice: cantó con gran delicadez. ‖ Flojedad, condescendencia, indolencia. ‖ Delicadeza.

Delicadeza. Femenino. Suavidad, dulzura. ‖ Sutileza. ‖ Finura. ‖ Agudeza de ingenio. ‖ Metáfora. Miramiento, escrupulosidad.

Etimología. *Delicado:* catalán, *delicadesa;* francés de Oresmes, *delicativité;* del siglo xv, *delicatesse;* moderno, *délicatesse;* italiano, *delicatezza*.

La *delicadez* está en relación con la materia: la *delicadeza* se refiere al espíritu.

Delicadez de un cuerpo: *delicadeza* de un lenguaje, de una galantería, de un estilo, de una conducta, de un chiste, de un arte cualquiera.

Llevemos la *delicadeza* al orden sensible y se llamará *delicadez*.

Llevemos la *delicadez* al orden moral y se llamará *delicadeza*.

Delicadísimo, ma. Adjetivo superlativo de delicado.

Delicado, da. Adjetivo. Suave, blando, tierno. ‖ Débil, flaco, delgado, enfermizo. ‖ Quebradizo, fácil de deteriorarse; como: vaso, color delicado. ‖ Sabroso, regalado, gustoso. ‖ Difícil, expuesto á contingencias; como: punto delicado, materia delicada. ‖ Primoroso, fino, exquisito. ‖ Bien parecido, agraciado; como: rostro delicado, facciones delicadas. ‖ Metáfora. Sutil, agudo, ingenioso. ‖ Metáfora. Suspicaz, descontentadizo, fácil de enojarse ó turbarse. ‖ Al delicado, poco mal y bien atado. Refrán que da á entender que el que está acostumbrado á felicidades se abate con cualquiera contratiempo, como al que se ha criado siempre sano le hace más impresión la más ligera enfermedad.

Etimología. Catalán *delicat, da:* francés, *délicat, ate;* italiano, *delicato;* del latín *dēlĭcātus*, por *dēlĭquātus*, forma adjetiva de *dēlĭquāre;* compuesto del prefijo intensivo *de* y *lĭquāre*, simétrico de *lĭquescĕre*, derivado de *lĭquĭdus*, líquido. *Delicado* significa *delicuado*, tenue, como las cosas líquidas. (Littré.) Abona esta excelente etimología el verbo *dēlĭcāre*, que se halla en Enio, anticuado de *dēlĭquāre*, empleado por Columela en el sentido de variar. La forma y el sentido son evidentes: *dēlĭcāre*, *dēlĭcātus*, blando, suave, tierno, débil, fino.

Delicadura. Femenino anticuado. Delicadeza.

Delicamiento. Masculino anticuado. Delicadeza, por regalo ó delicia.

Delicia. Femenino. Gusto, deleite, recreo, placer.

Etimología. Latín *dēlĭcia*, *dēlĭcium* y *dēlĭciæ*, plural, formas de *dēlĭcĕre*, *dēlĭciāri*, deleitar: catalán, *delicia;* francés, *délice;* italiano, *delizia*. No deben confundirse las palabras *delicia* y *deleite*.

Las galas de la voluptuosidad nos inspiran la idea del *deleite:* una brisa pura y suave en medio de los ardores del estío, un grupo de palmeras verdes en los arenales del desierto, un valle florido entre montañas escarpadas, nos dan la idea de la *delicia*.

El *deleite* consume: la *delicia* recrea.

Alejandro acabó en el *deleite*. Anacreonte fué la *delicia* de su siglo.

Sinonimia. *Delicia, deleite, placer, voluptuosidad*. En la *delicia* no tienen parte los sentidos corporales; pertenece al alma exclusivamente y no puede engañarnos. Así decimos: «Los hijos son las *delicias* de sus padres.»—«En la lectura tengo todas mis *delicias*.»—«El justo gozará de las *delicias* celestiales.»—Nunca se dice las *delicias* de los sentidos, ni las *delicias carnales*, ni falsas.

El *deleite* y el *placer* llegan al alma por medio de los sentidos, aunque muchas veces puede aquélla percibirlos sin el auxilio de éstos. Un *avaro* tiene *deleite* en contemplar su tesoro. Su alma es la que goza, pero por medio del tacto, de la vista y del oído.

Hay, no obstante, una diferencia muy notable entre el *deleite* y el *pla-*

cer, y es, que el segundo denota cierto contentamiento, cierta alegría, cierta satisfacción que es como un resultado necesario del mismo goce que causa el *placer;* y por esta razón, cuando advertimos estos efectos en un hombre, decimos que es *placentero*. El *placer* es, por decirlo así, más comunicativo, no indica egoísmo, ni poquedad, al paso que el *deleite* se circunscribe más á la persona que lo siente: muchas veces es sombrío y misterioso, y no pocas se funda en la melancolía. He aquí el motivo por que decimos «los *placeres* del campo;» la idea que inspira en esta expresión la palabra *placeres* es tan dilatada, tan agradable y tan diversificada como el campo. Pero tanto el *deleite* como el *placer* son interesados y pueden variar de causas, de modo y de medios, mientras que las *delicias* se limitan absolutamente al alma, y sólo el entendimiento puede proporcionárselas.—«¡Qué *delicias* no experimenta el justo cuando examina su conciencia!»—La *voluptuosidad* es puramente sensual; se acerca mucho al desorden ó al exceso, y consiste únicamente en el empleo de medios que puedan contribuir á aumentar las sensaciones agradables. (CONDE DE LA CORTINA.)

Deliciarse. Recíproco anticuado. DELEITARSE.

ETIMOLOGÍA. *Deleitarse.*—«Yo era á quien él miraba en todas las criaturas, y se *deliciaba* en esa memoria.» (P. JERÓNIMO DE FLORENCIA, *Marial, tomo 1.°, sermón 9.°, punto 4.°)*

Delicio. Masculino anticuado. Delicia, diversión.

Deliciosamente. Adverbio de modo. Con delicia, placer, recreo, gusto, diversión.

ETIMOLOGÍA. *Deliciosa* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal y catalán, *deliciosament;* francés, *délicieusement;* italiano, *deliziosamente.*

Deliciosísimo, ma. Adjetivo superlativo de delicioso.

Delicioso, sa. Adjetivo. Ameno, agradable, gustoso.

ETIMOLOGÍA. *Delicia:* latín, *dēlĭcĭōsus;* catalán, *deliciós, a;* francés, *délicieux;* italiano, *delizioso.* No deben confundirse *deleitable* y *delicioso.*

El sufijo *able* significa facultad, acción, energía: el sufijo *oso* significa copia.

Deleitable quiere decir que tiene virtud para producir el *deleite: delicioso* quiere decir que abunda en *delicias.*

Delicioso significa más que *deleitable.*

Delicto. Masculino anticuado. DELITO.

Delicuescencia. Femenino. *Química.* Propiedad que tienen ciertos cuerpos de liquidarse por la absorción de la humedad.

ETIMOLOGÍA. *Delicuescente:* francés, *déliquescence;* italiano, *deliquescenza.*

Delicuescente. Adjetivo. *Química.* Lo que tiene la propiedad de liquidarse lentamente al contacto del aire húmedo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlĭquescens, dēlĭquescentis,* participio de presente de *dēlĭquescĕre,* liquidarse: francés, *déliquescent;* italiano, *deliquescente;* catalán, *deliqüecent.*

Formación. 1. *Lĭquĭdus,* líquido.

2. *Lĭquāre,* liquidar.

3. *Dēlĭcāre,* en Enio y Columela, vaciar.

4. *Dēlĭquāre,* verter un licor con frecuencia.

5. *Dēlĭquescĕre,* liquidarse, desleirse del todo.

Delifrón. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros de las cercanías de París.

Deligación. Femenino. *Cirugía.* Arte de construir y de aplicar vendajes y apósitos, y esta misma aplicación.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *dēlĭgātĭo,* del latín *dēlĭgātus,* participio pasivo de *dēlĭgāre,* ligar reiteradamente; del prefijo intensivo *de* y *lĭgāre,* ligar: *naves ad terram* DELIGARE, amarrar las naves á tierra, en César: francés, *déligation;* italiano, *deligazione.*

Deligatorio, ria. Adjetivo. *Cirugía.* Concerniente á la deligación.

ETIMOLOGÍA. *Deligación:* francés, *deligatoire.*

Delincuencia. Femenino. La condición de delincuente.

Delincuente. Participio activo de delinquir. El que delinque.

ETIMOLOGÍA. *Delinquir:* catalán, *delinqüent, delinquint;* francés, *délinquant;* italiano, *delinquente.*

Delineación. Femenino. *Geometría.* La acción y efecto de delinear.

ETIMOLOGÍA. *Delinear:* latín, *dēlĭneātĭo;* catalán, *delineació;* francés, *délinéation;* italiano, *delineazione.*

Delineado, da. Participio pasivo de delinear.

ETIMOLOGÍA. *Delinear:* catalán, *delineat, da;* francés, *délinée;* italiano, *delineato.*

Delineador, ra. Masculino y femenino. La persona que se ejercita en delinear.

ETIMOLOGÍA. *Delinear:* latín, *dēlĭneātor;* catalán, *delineador, a;* francés, *délinéateur;* italiano, *delineatore.*

Delineamento ó delineamiento. Masculino. DELINEACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Delineación:* catalán, *delineament.*

Delineante. Participio activo de delinear. ‖ Masculino. El que se dedica al arte de la delineación.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlĭneans, dēlĭneantis,* participio de presente de *dēlĭneāre,* delinear.

Delinear. Activo. *Geometría.* Trazar los perfiles exteriores de cualquier cuerpo. ‖ Metáfora. Explicar con menudencia alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Catalán *delinear:* francés, *délinéer;* italiano, *delineare,* del latín *dēlĭneāre,* compuesto del prefijo reiterado *de* y *lĭneāre,* forma verbal de *lĭnea,* línea.

Delinquimiento. Masculino. Delito ó culpa.

ETIMOLOGÍA. *Delinquir:* catalán, *delinquiment.*

Delinquir. Neutro. Quebrantar alguna ley ó mandato.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlinquĕre,* formado del prefijo reiterativo *de* y *linquĕre,* abandonar, «abandonar muchas veces, á menudo:» catalán y provenzal, *delinquir;* francés, *délinquer;* italiano, *delinquère. Delinquir* no fué otra cosa primitivamente que abandonar el buen camino, el sendero de la virtud. *Delito* significa: «abandono con nosotros mismos;» y quien principia por abandonarse, concluye por perderse.

«Quien principia por el *delito,*
Acaba por el garlito;»

con lo cual aconseja el adagio que debemos estar muy al cuidado de nuestra casa.

Delintar. Activo anticuado. Ceder ó traspasar.

ETIMOLOGÍA. *De* intensivo y *lintel.*

Delinterar. Activo anticuado. DELINTAR.

Deliñar. Activo anticuado. ALIÑAR.

Delio, lia. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo y Diana.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dēlĭus,* sobrenombre de Apolo, por haber nacido en la isla de *Delos.*

Deliquio. Masculino. Desmayo, desfallecimiento.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *dēlĭquĭum,* desfallecimiento; forma de *dēlinquĕre,* caer en falta. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. No es posible separar *dēlĭquĭum* y *dēlĭquēre,* liquidarse, en Ovidio: catalán, *deliqui;* francés, *deliquium,* palabra de química.

Delirado. Participio pasivo de delirar.

ETIMOLOGÍA. *Delirar:* catalán, *delirat;* francés, *déliré;* italiano, *delirato.*

Deliramento. Masculino anticuado. DELIRIO.

Delirante. Participio activo de delirar. El que delira.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlīrans, dēlīrantis:* catalán, *delirant;* francés, *delirant;* italiano, *delirante.*

Delirar. Neutro. Desvariar, perturbarse la razón por alguna enfermedad. ‖ Metáfora. Decir ó hacer disparates.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlīrāre;* del prefijo negativo *de* y *līra,* surco: catalán, *delirar;* francés, *délirer;* italiano, *delirare. Delirar* significa salirse del surco de la razón, desviarse del camino recto; y figuradamente, hablar fuera de buen sentido. La *lira,* surco, entró en el raciocinio, como la *libra* penetró en la moral, como el *peso,* raíz de *pensar,* penetró en la ciencia.

Delirio. Masculino. Desorden, perturbación, destemple de la imaginación ó fantasía, originado de alguna enfermedad, ó pasión violenta. ‖ Metáfora. Despropósito, disparate.

ETIMOLOGÍA. *Delirar:* latín, *dēlīrĭum;* catalán, *deliri;* francés, *délire;* italiano, *delirio.*

Delitescencia. Femenino. *Medicina.* Desaparición súbita de una enfermedad eruptiva antes de haber llega-

do á su terminación. ‖ Fenómeno en virtud del cual, un cuerpo cristalizado pierde su agua de cristalización.

Etimología. Latín *dēlĭtescĕre,* ocultarse; compuesto del prefijo intensivo *de* y *lătescĕre,* esconderse; frecuentativo de *lătēre,* estar oculto: francés, *délitescence;* italiano, *delitescenza.*

Delito. Masculino. *Forense.* Culpa, crimen, quebrantamiento de alguna ley. ‖ de lesa majestad. El que se comete atacando la vida del monarca, del inmediato sucesor á la corona, ó del regente ó regentes del reino. Antiguamente se aplicaba esta locución á cualquier acto contrario al respeto debido á la persona del monarca, y también á los que eran atentatorios á la seguridad del Estado. ‖ notorio. El que se comete ante el juez, en presencia de todo el pueblo, ó en otra forma que conste públicamente.

Etimología. *Delinquir:* latín, *dēlictum,* simétrico de *dēlictus,* abandonado; participio pasivo de *dēlinquĕre,* abandonar: catalán antiguo, *delit;* moderno, *delicte;* francés, *délit;* italiano, *delitto.*

Delongar. Activo anticuado. Alargar, prolongar.

Delos. *Mitología y geografía antigua.* Isla del mar Egeo, una de las Cícladas, consagrada á Apolo por haber nacido en dicha isla; emporio, oráculo y erario común de la Grecia. Neptuno, dando un golpe con su tridente, hizo salir esta isla del fondo del mar, para asegurar á Latona, perseguida por Juno, un lugar donde pudiese dar á luz á Apolo y Diana. Apolo, por reconocimiento, la hizo inmóvil, de flotante que era, y la sujetó con una cadena de diamantes. La isla fué poblada por los pelasgos; recibió después una colonia de Creta y fué posteriormente visitada por los fenicios. La gobernaron reyes sacerdotes, y después cayó en poder de los atenienses, que, durante las guerras médicas, pusieron bajo el poder de Apolo el tesoro común de los griegos. Cada cuatro años iban los atenienses á celebrar á su templo una *teoría* ó procesión. Sometida por los romanos y despoblada por Mitrídates, perdió la importancia comercial que había adquirido á la ruina de Corinto. ‖ *Geografía.* Es hoy Dili ó Sdili, al Norte de Naxos. El monte Cynthus, parte culminante de la isla, tiene de 4 á 5.000 piés, y es casi inhabitable por la insalubridad de su clima. Las inmensas ruinas de mármol y granito que la cubren, impiden reconocer los edificios de la ciudad de Delos, que estuvo situada hacia el medio de la isla; y sin embargo de esas inmensas ruinas, hace muchos siglos que la explotan, como si fuese una verdadera cantera, los habitantes de Tenos y Mycone, cuyas casas é iglesias se han construído con mármoles de la isla. No se pueden reconocer la ciudadela, el gimnasio, la naumaquia, el templo de Neptuno, y el teatro de mármol blanco, que tenía 250 piés de diámetro; pero se ven aún, cerca del mar, las ruinas del templo de Apolo, y una estatua del dios, erigida por los habitantes de Naxos, de 24 piés de alta, tallada sobre un solo trozo de mármol, y los vastos pórticos construídos en la derecha del templo por Filipo de Macedonia. A Delos llamaron los antiguos *Lagia,* de λάγος *(lágos),* liebre; *Ortygia,* de ὄρτυξ *(órtux),* codorniz; y *Pyrpole,* de πύρ *(pyr),* fuego, y *pólis,* ciudad.

Etimología. Griego Δῆλος *(Dēlos);* latín, *Dēlos* y *Dēlus.* (Cicerón.)

Delta. Masculino. Isla de figura triangular, formada en la desembocadura de algunos ríos, y parecida á la letra griega de este nombre.

Etimología. Nombre de la *D* griega, Δ, figura que el Delta describe: francés, *Delta;* latín, *Delta,* grande isla formada por los dos brazos extremos del Nilo, la cual forma parte del Egipto inferior; nombre de una parte de la Galia transpadana. (Plinio.) El delta del Nilo, entre el Mediterráneo y las ramas canópica y polisíaca del río, forma el Bajo Egipto: es un triángulo casi equilátero, de 160 metros de lado, que aumenta anualmente de tres á cuatro metros. El delta del Po aumenta cada año 25 metros. El delta del Danubio está comprendido entre los brazos de Kilia y de Saint-Georges. Hay otros varios, que sería prolijo enumerar, debiendo citarse, sin embargo, el del Ganges, que ocupa una extensión de 2.400 leguas cuadradas, teniendo 17 miriámetros de su cúspide á su base, la cual no es menor de 29 miriámetros. También hay otro entre un brazo del Ganges y el Brahmaputra. Igualmente debe citarse otro que hay en América, un terreno de aluvión en forma de delta, en la desembocadura del Mississipí.

Delto. Prefijo técnico, del griego δέλτα *(délta),* nombre de la cuarta letra del alfabeto.

Deltocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene frutos triangulares.

Etimología. Griego *délta,* Δ, y *karpós,* fruto: francés, *deltocarpe.* (Littré.)

Deltocarpo, pa. Deltocárpeo.

Deltoide. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la forma de una delta.

Etimología. Griego *délta,* Δ, y *eĭdos,* forma: francés, *deltoïde.*

Deltoideo, dea. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene relación con el músculo deltoides.

Etimología. *Deltoide:* francés, *deltoïdien.*

Deltoides. Masculino. *Anatomía.* Músculo en forma triangular, situado en la parte superior del brazo.

Etimología. *Deltoide.*

Deltoton. Masculino. *Astronomía.* Constelación boreal, llamada por otro nombre triángulo. (Caballero.)

Etimología. Griego *délta,* cuyo carácter mayúsculo tiene la figura de un triángulo (Δ).—El deltaton está sobre la cabeza de Aries, y se llamó así porque consta de tres estrellas principales que presentan una figura triangular.

Delturo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola triangular.

Etimología. Griego *délta,* Δ, y *ourá,* cola: francés, *delture.*

Delubro. Masculino. *Antigüedades.* Templo de ídolo ó el mismo ídolo. ‖ Fuente en que se lavaban los que entraban en los templos.

Etimología. Latín *dēlūbrum,* templo, en Virgilio; capilla de un templo, en Plauto; tronco de árbol, sin corteza, que servía de ídolo, en Festo.

Delucia. Femenino. Género de plantas compuestas.

Delumiento. Masculino. Acción de desleir y diluir.

Delusivo, va. Adjetivo. Engañoso.

Etimología. *Delusorio.*

Delusoriamente. Adverbio de modo. Con engaño ó artificio.

Etimología. *Delusoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Delusorio, ria. Adjetivo. Engañoso.

Etimología. Latín *dēlūsōrĭus,* engañoso, forma adjetiva de *dēlūsum,* supino de *dēlūdĕre,* mofarse; compuesto del prefijo intensivo *de* y *lūdĕre,* jugar; francés, *délusoire.*

Delventino. Masculino. *Mitología.* Dios á quien invocaban en tiempo de guerra, para libertarse de sus estragos.

Della, llo. Contracción de las voces de ella, de ello. ‖ Dello con dello. Expresión anticuada con que se explicaba que es preciso mezclar la dulzura con la severidad, sufrir los males con los bienes, y usar de templanza en cuanto se hace. ‖ Expresión familiar de que se usa para significar la mezcla de cosas opuestas entre sí.

Dem-el-muya. Masculino. Calentura maligna, endémica en Egipto.

Etimología. *Vocablo egipcio.*

Demaciado, da. Adjetivo. *Botánica.* Semejante á un demacio.

Demacio. Masculino. *Botánica.* Género de hongos que crecen en las partes secas de las plantas.

Etimología. Griego δεμάτιον *(demátion),* genitivo de δέμα *(déma),* hacecillo, por semejanza de forma.

Demacios. Masculino plural. *Botánica.* Subfamilia de hongos hifomicetos.

Etimología. *Demacio.*

Demacrado, da. Participio pasivo de demacrar y demacrarse.

Etimología. *Demacrar:* francés, *démaigri.*

Demacración. Femenino. Pérdida de carnes, que el hombre y los irracionales experimentan por falta de nutrición, por enfermedad ú otras causas.

Etimología. *Demacrar.*

Demacrar. Activo. Causar demacración.

Etimología. *De* intensivo y *magro:* catalán, *demacrar;* francés, *démaigrir.*

Demacrarse. Recíproco. Perder carnes, enflaquecer por causa física ó moral. Usase alguna vez como activo.

Démades. Orador y hombre de Estado ateniense, que vivía en el siglo IV antes de Jesucristo. Cayó prisionero de Filipo en la batalla de Queronea; fué tratado con agasajo por el vencedor, y se adhirió al partido de Macedonia, cuyos intereses prefirió á los de su patria. Habiendo sido encargado de una misión cerca de Antípatro, general macedonio, supo éste que intrigaba contra él y le mandó matar el año 319 antes de la era cristiana.

Demagogia. Femenino. Ambición de dominar en una facción popular. ‖ El predominio de la plebe.

ETIMOLOGÍA. Griego δημαγωγία *(dēmagōgía)*; de *dēmos*, pueblo, y *ageīn*, conducir: catalán, *demagógia;* francés, *démagogie;* italiano, *demagogia.*

Demagógico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la demagogia ó al demagogo.

ETIMOLOGÍA. *Demagogia:* griego, δημαγωγικός *(dēmagōgikós)*; catalán, *demagógich, ca;* francés, *démagogique;* italiano, *demagogico.*

Demagogismo. Masculino. Furor por la demagogia.

ETIMOLOGÍA. *Demagogia:* francés, *démagogisme.* (LITTRÉ.)

Demagogo. Masculino. Jefe, cabeza ó caudillo de una facción popular. ‖ El que pertenece á una facción popular, ó sigue sus máximas.

ETIMOLOGÍA. *Demagogia:* griego, δημαγωγός *(dēmagōgós)*; italiano y catalán, *demagogo;* francés, *demagogue.*

Demanda. Femenino. Súplica, petición, solicitud. ‖ La limosna que se pide para alguna iglesia, imagen ú obra pía. ‖ La tablilla ó imagen con que se pide limosna, y también el que pide limosna para alguna obra pía. ‖ PREGUNTA. ‖ Busca de alguna cosa ó persona. ‖ Empresa ó intento. ‖ Empeño ó defensa. ‖ *Forense.* La acción que deduce en juicio el actor, expresando su pretensión en derecho. ‖ El mismo escrito que deduce la acción. ‖ *Comercio.* Pedido ó solicitud que se hace de alguna mercancía. ‖ DEMANDAS Y RESPUESTAS. Las altercaciones ó disputas que ocurren en algún asunto. ‖ CONTESTAR LA DEMANDA. Frase. *Forense.* Presentarse en juicio para contestarla. ‖ IR EN DEMANDA DE... Ir en busca. ‖ SALIR Á LA DEMANDA. Frase metafórica. Hacer oposición á alguno ó defender alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Demandar:* catalán, *demanda;* francés, *demande;* italiano, *dimanda.*

Demandable. Adjetivo anticuado. APETECIBLE, digno de ser buscado.

Demandadero, ra. Masculino y femenino. La persona destinada para hacer los mandados de las monjas fuera del convento. ‖ También se llaman así los de las cárceles.

ETIMOLOGÍA. *Demandar:* catalán, *demandader, a.*

Demandado. Masculino. *Forense.* Aquel á quien se pide en juicio alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Demandar:* latín, *dēmandātus*, participio pasivo de *dēmandāre;* catalán, *demanat, da;* francés, *demandé;* italiano, *dimandato.*

Demandador, ra. Masculino y femenino. El que demanda ó pide. ‖ *Forense.* El que demanda ó pide alguna cosa en juicio. ‖ El que pide limosna con alguna demanda.

ETIMOLOGÍA. *Demandar:* catalán, *demanador, a.*

Demandante. *Forense.* Participio activo de demandar. ‖ El que demanda en juicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēmandans, dēmandantis*, participio de presente de *dēmandāre:* catalán, *demanant*, suplicante; *demandant*, el que entabla una demanda ante la justicia; francés, *demandant;* italiano, *demandante.*

Demandanza. Femenino anticuado. Demanda, acción ó derecho.

Demandar. Activo. Pedir, rogar. ‖ Apetecer, desear. ‖ *Forense.* Deducir en juicio ó exponer el actor su acción ó derecho. ‖ Anticuado. PREGUNTAR. ‖ Anticuado. Intentar, pretender. ‖ Anticuado. Hacer cargo de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēmandāre*, encargar, fiar, cometer; del prefijo intensivo *de* y *mandāre*, mandar: catalán, *demanar, demandar;* francés, *demander;* italiano, *dimandare.*

Demanial. Adjetivo anticuado. Lo que dimana ó se deriva de alguna cosa, ó corresponde á ella.

Demarates. Príncipe etrusco, de origen griego. Vivió unos 600 años antes de Jesucristo. Era natural de Corinto, pertenecía á la tribu de los Baquíades, y cuando ésta fué derrocada del poder, marchó á establecerse en Etruria, fijándose en Tarquinies, de cuya ciudad llegó á ser rey. Introdujo en su nuevo país las artes y el conocimiento de la escritura alfabética, y se casó con una mujer etrusca, de quien tuvo dos hijos, Arunte y Luenmón, llamado más tarde *Lucio Tarquino Prisco*, ó *Tarquino el Antiguo.*

Demarato. Décimoquinto rey de Esparta, de la familia Euripóntide. Reiné desde los años 510 hasta 491 antes de Jesucristo. Desterrado por las intrigas de su colega Cleomenes, se refugió en la corte de Darío, comunicó á los griegos los proyectos de invasión del rey de Persia, y murió en el destierro.

Demarca. Femenino. Partida de juego en que se descuentan puntos en vez de marcarlos. ‖ Sustantivo y adjetivo. *Historia antigua.* Magistrado que estaba á la cabeza de una demarquía (distrito ó división territorial de los atenienses) ó distrito del Atica.

ETIMOLOGÍA. 1. *Des* y *marcar*, para la primera acepción.

2. Griego δῆμος *(dēmos)*, pueblo, y ἀρχή *(archē)*, principio, principal, para la segunda: latín, *dēmarchus*, en Plauto, que es el griego δήμαρχος *(démarchos)*.—El DEMARCA de los griegos equivalía al *tribuno de la plebe* entre los romanos.

Demarcación. Femenino. Señalamiento de confines ó límites de algún reino, provincia ó terreno. ‖ *Marina.* El acto de demarcar. ‖ LÍNEA DE DEMARCACIÓN. *Historia.* Meridiano de las Azores, que el papa Alejandro VI, escogido como árbitro entre España y Portugal, fijó por límites á los descubrimientos y conquistas de estas naciones en las Indias. Según esta división, las orientales fueron asignadas á los portugueses y las occidentales á los españoles. De aquí procede el llamarse LÍNEA DE DEMARCACIÓN la que separa los estados, las provincias y unos países de otros. ‖ Metáfora. Se dice de los límites trazados entre dos poderes políticos, administrativos ú otros, para determinar sus atribuciones respectivas.

ETIMOLOGÍA. *Demarcar*, del latín bárbaro *demarcare*, formado de *marca*, que en la Edad media significó frontera, límite: catalán, *demarcació;* francés, *démarcation.*

Demarcado, da. Participio pasivo de demarcar.

ETIMOLOGÍA. *Demarcar:* catalán, *demarcat, da;* francés, *démarqué.*

Demarcador, ra. Masculino y femenino. El que demarca.

ETIMOLOGÍA. *Demarcar:* catalán, *demarcador, a.*

Demarcar. Activo. Delinear, señalar los límites ó confines de algún país ó terreno. ‖ *Marina.* Señalar por medio de la brújula la dirección ó rumbo á que corresponde algún cabo, islas, tierras, costas ó velas, etc.

ETIMOLOGÍA. *De* y *marcar*, «marcar á menudo:» catalán, *demarcar;* francés, *démarquer.*

Demarco. DEMARCA.

Demarquía. Femenino. *Antigüedades griegas.* Nombre de ciertos distritos territoriales en Ática, gobernados por un demarca. (Véase DEMARCA.)

ETIMOLOGÍA. Griego δημαρχία *(dēmarchía)*; de δῆμος *(dēmos)*, pueblo, y *archē*, mando: latín, *dēmarchĭa (Inscripciones);* francés, *démarchie.*

Demarrarse. Recíproco anticuado. Extraviarse ó descarrilarse.

Demás. Adverbio de cantidad. ADEMÁS. ‖ Adjetivo. Precedido de los artículos *lo, la, los, las*, lo otro, la otra, los otros ó los restantes, las otras. En plural se usa muchas veces sin artículo, verbigracia: Juan y DEMÁS compañeros; y también se dice solamente Y DEMÁS en significación de *y otras personas ó cosas*, en cuyo caso equivale al ET CŒTERA latino, de frecuente uso en castellano. ‖ POR DEMÁS. Modo adverbial. En vano; inútilmente. ‖ Excesivamente, demasiado. ‖ POR LO DEMÁS. ‖ Modo adverbial. Por lo que hace relación á otras consideraciones.

ETIMOLOGÍA. Preposición *de* y adverbio *más:* catalán, *demés.*

Demasía. Femenino. EXCESO. ‖ Insolencia, descortesía, desafuero. ‖ Maldad, delito, arrojo. ‖ EN DEMASÍA. Modo adverbial. Demasiadamente, con exceso.

ETIMOLOGÍA. *Demás:* catalán, *desmasía, demasía.*

Demasiadamente. Adverbio de modo. Con demasía.

Etimología. *Demasiada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *demasiadament.*

Demasiado, da. Adjetivo. Excesivo, sobrado. ‖ Anticuado. El que habla ó dice con libertad lo que siente. ‖ Adverbio de modo. Demasiadamente.

Etimología. *Demasía:* catalán, *demasiat, da.*

Dembo. Masculino. Especie de tambor que usan los negros en Loango.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Demediado, da. Participio pasivo de demediar.

Demediar. Activo anticuado. Partir, dividir en mitades alguna cosa. ‖ Anticuado. Cumplir la mitad del tiempo, edad ó carrera que se ha de vivir ó andar. ‖ Anticuado. Usar ó gastar alguna cosa, haciéndole perder la mitad de su valor. ‖ Demediar la confesión. Véase Confesión.

Etimología. *De* y *medio.*

Demencia. Femenino. Locura, trastorno de la razón.

Etimología. *Demente:* latín, *dĕmentĭa*; catalán, *demencia;* francés, *démence;* italiano, *demenza.*

Demenetes. Masculino. *Mitología.* Habitante de Parrhasia, ciudad de Arcadia, que fué convertido en lobo por haber comido carne humana de una víctima inmolada á Júpiter *Lycæo.* Diez años después recobró su primera forma y fué vencedor en los juegos olímpicos. Algunos aplican esta fábula á Lycaón.

Demenso. Masculino. Medida de áridos usada entre los antiguos romanos, y equivalente á cuatro modios. ‖ Algunos lo toman por la cantidad mensual de trigo que se distribuía á cada soldado. ‖ Ración mensual de trigo que el esclavo recibía de cinco modios (43,33 litros), pesaba unos 41 kilogramos y se distribuía el primer día de cada mes. A veces fué de cuatro modios.

Etimología. Latín *dēmēnsum*, derivado de *dēmētĭor,* medir exactamente.

Dementado, da. Participio pasivo de dementar.

Etimología. Latín *dēmentātus:* catalán, *dementat, da.*

Dementar. Activo. Hacer perder el juicio á alguno. Usase más comunmente como recíproco.

Etimología. *Demente:* latín, *dēmentāre,* estar fuera de razón, en Lactancio; hacer perder el juicio, en san Jerónimo; catalán, *dementarse.*

Demente. Adjetivo. *Medicina.* El que está loco ó falto de juicio.

Etimología. Latín *dēmens, dēmentis;* del prefijo negativo *de,* sin, fuera, y *mens, mentis,* la mente: catalán, *dement;* francés, *dément;* italiano, *demente.*

Demérito. Masculino. Falta de mérito. ‖ Acción por la cual se desmerece.

Etimología. Prefijo negativo *de* y *mérito:* catalán, *demérit;* francés, *démérite;* provenzal, *demerit, demerite;* italiano, *demerito.* Las lenguas romanas no tomaron el latín *dēmĕrĭtum,* servicio prestado, simétrico de *dēmĕrĭtus,* participio pasivo de *dēmĕrēre,* del prefijo intensivo *de* y *mĕrēre,* merecer, «merecer grandemente.»

Demeritorio, ria. Adjetivo. Lo que desmerece.

Etimología. *Demérito:* catalán, *demeritori;* francés, *déméritoire.*

Demetra. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre que los griegos daban á Ceres, tal vez por ser adorada en *Demetríade,* ciudad de la Tesalia, ó en la isla de Paros, una de las Cícladas, llamada *Demetríade* también.

Etimología. *Demetríade.*

Demetríade. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Tesalia. ‖ Otra, de Persia. ‖ Otra, de Macedonia. ‖ La isla de Paros, una de las Cícladas.

Etimología. Latín *Dēmētrĭas, Demetrĭadis,* que es el griego Δημητριός *(Dēmētriós).*

Demetrias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas celebradas en honor de Ceres, llamada por sobrenombre *Demetra.* ‖ Fiestas atenienses en honor de *Demetrio* Poliorcetes.

Etimología. *Demetra:* francés, *démétries.*

Demetrio. Masculino. *Química.* Sinónimo de cerio. ‖ Nombre griego de varón.

Etimología. Griego δημήτηρ *(dēmētēr):* francés, *démétrium.* (Littré.)

Demetrio. Escultor griego que vivía unos 400 años antes de Jesucristo. Plinio cita una estatua suya de Lisimaca, y una de Minerva, llamada *Música,* porque las serpientes que rodeaban su Gorgona despedían un sonido parecido al de un instrumento.

Demetrio. Filósofo griego platónico. Vivía 85 años antes de Jesucristo. Habitaba en Alejandría en tiempo de Tolomeo Dionisio, y se negó á tomar parte en las costumbres voluptuosas y afeminadas de la corte. Se le censuró por no beber más que agua y por haber asistido á las *dionisiacas* sin traje de mujer, y se le condenó á hacer ambas cosas en público.

Demetrio. Liberto y favorito de Pompeyo. Vivía por los años 60 antes de Jesucristo. Era inmensamente rico, pues, según Plutarco, reunió una fortuna que ascendía á 4.000 talentos (80 millones de reales). Era natural de Gadara, en Siria, cuya ciudad fué reedificada por Pompeyo á petición suya, en atención á que había sido destruída por los judíos.

Demetrio. Arquitecto griego, que floreció unos cuatro siglos antes de la era cristiana. Tuvo por asociado á Peonio, con el objeto de terminar la construcción del gran templo de Diana, en Efeso.

Demetrio. Príncipe macedonio, hijo de Filipo V, que nació en 207 y murió en 181 antes de Jesucristo. Era el heredero de la corona, por ser su hermano mayor, Perseo, hijo ilegítimo. Habiendo sido enviado de embajador á Roma, su hermano persuadió al rey de que conspiraba contra su patria y apoyó su calumnia por medio de testigos. Filipo dió orden de que le mataran.

Demetrio I (Poliorcetes). Rey de Macedonia, hijo de Antígono, que nació en 338 y murió en 285 antes de Jesucristo. Siendo todavía muy joven, conquistó para su padre la Babilonia, la Caria y Atenas. Fué derrotado en 301, aunque muy pronto se repuso y conquistó el Peloponeso y la Macedonia, donde reinó algunos años; pero habiendo sido expulsado por Pirro, rey de Epiro, se retiró á Siria, donde murió.

Demetrio II. Rey de Macedonia, hijo de Antígono Gonatas, que nació por los años de 278 y murió en 229 antes de Jesucristo. Sucedió á su padre en 239 y siguió su política, pues mantuvo amistosas relaciones con los tiranos de las principales ciudades del Peloponeso, para que se opusieran á la liga aquea. Hizo la guerra á los etolios y á los dardanios, y sufrió algunas derrotas.

Demetrio I (Sóter). Rey de Siria, hijo de Seleuco IV Filopátor, que nació por los años de 187 y murió el 150 antes de la era cristiana. Expulsó del trono á Antíoco Eupátor, persiguió á los judíos, que se rebelaron contra él y se hicieron independientes, acaudillados por Judas Macabeo. Murió en la guerra contra Alejandro Bala, que le disputaba el trono.

Demetrio II (Nicátor). Rey de Siria, hijo del anterior, que nació en 165 y murió en 125 antes de Jesucristo. Hizo la guerra al usurpador Alejandro Bala, siendo auxiliado por Tolomeo Filométor. Dueño ya del trono, se entregó á la vida licenciosa, lo que descontentó á su pueblo. Emprendió guerra contra los parthos, cayó prisionero, y permaneció diez años cautivo. Volvió á ocupar el trono, pero fué derribado por Alejandro Zebino y se refugió en Tiro, en donde terminó sus días.

Demetrio de Alejandría. Filósofo peripatético y retórico griego, que vivió unos 150 años antes de Jesucristo. Diógenes Laercio cita una obra suya sobre el arte oratorio; muchos críticos le atribuyen un tratado *sobre la elocución,* que se cree generalmente obra de Demetrio Faléreo.

Demetrio de Bizancio. Filósofo peripatético. Vivía, según toda probabilidad, en el siglo IV antes de Jesucristo. Se cita un tratado suyo *sobre los poetas y los poemas.*

Demetrio de Scepeis. Gramático griego, que vivía unos 150 años antes de la era cristiana. Era contemporáneo de Aristarco y de Crates y cultivó el mismo género de literatura, llegando á adquirir una reputación casi igual á la de estos autores. Compuso una obra muy extensa, que los antiguos citaban frecuentemente, titulada: *Revista troyana,* y que debía contener 26 libros, al decir de varios eruditos.

Demetrio Mosco. Poeta griego,

oriundo de Lacedemonia. Pasó á Italia, cuando el imperio de Constantinopla fué derribado por los turcos, y dió lecciones de griego en Ferrara y en la Mirandola. Su obra más conocida y de más mérito es un poema titulado: *De nuptiis Helenæ et Paridis.*

Demetrio Faléreo. Orador ateniense, que nació por los años de 348 y murió por los de 282 antes de Jesucristo. Pertenecía al partido democrático ó anti-macedonio, y tuvo que huir de Atenas cuando esta ciudad cayó en poder de Antípatro. Poco después este príncipe le levantó el destierro, y entonces cambió de ideas, siendo uno de los jefes del partido oligárquico. La reacción democrática que estalló en 318 le obligó á huir de nuevo á la corte de Casandro, el cual se dirigió á Atenas con una escuadra, se apoderó del poder é hizo confiar á DEMETRIO las riendas del gobierno, que ejerció durante diez años bajo la influencia de Macedonia, con mucha sabiduría, captándose el afecto de sus conciudadanos, que le erigieron estatuas. Una nueva revolución le derribó del poder, y se refugió en Egipto, donde reinaba Ptolomeo Lago, por quien fué encargado de la revisión de sus leyes. Se le atribuye por algunos la fundación del museo y de la famosa biblioteca de Alejandría. Ptolomeo Filadelfo, hijo y sucesor de Lago, desterró á DEMETRIO al alto Egipto, donde murió. Sus obras, escritas casi todas en lengua egipcia, eran muy numerosas, siendo las más célebres las siguientes: *Sobre su administración; Lista de los arcontas; De la legislación ateniense* y *De la fortuna.*

Demétrulas. Femenino plural. *Historia antigua.* Himnos que se cantaban en loor de Ceres y Proserpina.

ETIMOLOGÍA. *Demetra:* francés, *démétrules.*

Demias. Femenino plural. *Germanía.* Medias, calzas.

Demicergo. Sustantivo y adjetivo masculino. El primer magistrado de ciertas ciudades del Peloponeso. (MARTY Y CABALLERO.)

Demidoff (ANATOLIO, CONDE DE). Sabio y filántropo ruso, que nació en 1812. Se distinguió por su celo generoso é inteligente en favor de las ciencias y de las letras. Instituyó muchas fundaciones útiles y filantrópicas en su país, llevado de sus sentimientos benévolos y caritativos, tales como: una casa de educación para los jóvenes pobres, en San Petersburgo; un hospital, en la misma ciudad, que dotó con 500.000 rublos (aproximadamente 7.500.000 reales); un premio anual de 5.000 rublos para la mejor obra escrita en lengua rusa, etc. Escribió un excelente libro titulado: *Viaje á la Rusia meridional y la Crimea, por la Hungría, la Valaquia y la Moldavia.*

Demientra. Adverbio de tiempo anticuado. MIENTRAS.

Demientres. Adverbio de tiempo anticuado. Entretanto.

ETIMOLOGÍA. *Demientra.*

Demigar. Activo anticuado. DISIPAR Ó ESPARCIR.

ETIMOLOGÍA. *De* intensivo y *miga.*

De-mi-no-mikotto. Masculino. *Mitología.* Cuarto rey de la segunda raza de hombres dioses en el Japón.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Demisión. Femenino. Sumisión, abatimiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēmissĭo,* la acción de bajar, de decaer, de abatirse; forma sustantiva abstracta de *dēmissus,* demitido: DEMISSIO *animi,* desfallecimiento del ánimo, falta de espíritu, en Cicerón: catalán, *demissió;* francés, *démission.*

Demitir. Activo anticuado. DIMITIR.

ETIMOLOGÍA. *Dimitir:* latín, *dēmittĕre,* echar hacia bajo; del prefijo negativo *de,* fuera, y *mittĕre,* enviar.

Demiurgo. Masculino. *Filosofía.* Nombre con que designan los platónicos al Creador, ser intermedio entre la divinidad y la criatura. ‖ *Historia antigua.* Magistrado de ciertas ciudades de Grecia. ‖ *Erudición.* Título de una comedia de Turpilio.

ETIMOLOGÍA. Griego δημιούργος *(demioúrgos),* hombre que trabaja por el bien público; formado de δῆμος *(dēmos),* pueblo, y ἐργὸν *(ergòn),* obra, trabajo: francés, *demiurge.*

Demócares. Orador ateniense, sobrino de Demóstenes, que nació en 350 y murió en 275 antes de Jesucristo. Perteneció al partido democrático, siendo desterrado varias veces por el oligárquico y el macedónico. Fué embajador cerca de Filipo y de Antípatro, y propuso que se tributaran honores á la memoria de Demóstenes. Dejó varios discursos y una historia de su tiempo.

Demócedes. Célebre médico de Crotona, hijo de Califón. Vivió en el siglo VI antes de Jesucristo, y pertenecía á la escuela de Pitágoras. Ejerció la Medicina en Eguía y en Atenas. Cayó en manos de los persas; fué conducido á Susa y tuvo gran crédito en la corte de Darío por las buenas curas que practicó. Después de algún tiempo, consiguió huir y volver á su ciudad natal, en donde se casó con la hija del célebre Milo.

Democles. Joven ateniense, apellidado *el Bello,* notable por su hermosa presencia. Viéndose objeto de la pasión impura de Demetrio Poliorcetes, rey de Macedonia (pasión que no sorprende si se recuerdan las costumbres voluptuosas y afeminadas de la antigua corte de Grecia), para librarse de la tenaz persecución de aquel monarca se arrojó en una caldera de agua hirviendo.

Democoón. Masculino. *Mitología.* Uno de los hijos naturales de Príamo, que fué muerto por Ulises. ‖ Otro, á quien dió muerte Hércules.

Democracia. Femenino. Gobierno popular.

ETIMOLOGÍA. Griego δημοκρατία *(dēmokratía);* de *dēmos,* pueblo, y *krátos* (κράτος), poder, autoridad: catalán, *democracia;* francés, *démocratie;* italiano, *democrazia.*

Demócrata. Masculino. El partidario de la democracia.

ETIMOLOGÍA. *Democracia:* catalán, *demócrata;* francés, *démocrate;* italiano, *democrata.*

Demócrates. Filósofo griego, que se cree vivía en tiempo de Augusto, y pertenecía á la escuela de Pitágoras. Compuso sentencias morales, que se publicaron con las de Demófilo y Secundo.

Democráticamente. Adverbio de modo. De una manera democrática.

ETIMOLOGÍA. *Democrática* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *democráticament;* francés, *démocratiquement;* italiano, *democraticamente.*

Democrático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la democracia.

ETIMOLOGÍA. *Democracia:* griego, δημοκρατικός *(dēmokratikós);* catalán, *democrátich, ca;* francés, *démocratique;* italiano, *democratico.*

Democratizado, da. Participio pasivo de democratizar.

ETIMOLOGÍA. *Democratizar:* francés, *démocratisé.*

Democratizar. Activo. Conducir á la democracia, hacer demócrata. ‖ Neutro. Esparcir principios democráticos. ‖ Portarse como demócrata.

ETIMOLOGÍA. *Democrático:* francés, *démocratiser.*

Democratizarse. Recíproco. Convertirse en demócrata.

Demócrito. Célebre filósofo griego que nació en Abdera, por los años de 470 ó 460 antes de Jesucristo. Visitó el Egipto y sus famosos sacerdotes, penetrando en el Asia hasta las Indias. A su regreso fué discípulo de Leucippo. La antigüedad nos ha legado acerca de él gran número de leyendas dudosas. Lo que parece indudable, sin embargo, es que invirtió su patrimonio en investigaciones científicas; que para evitar la pena que le amenazaba, leyó su *Tratado del mundo* á sus conciudadanos, que le colmaron de honores y le dieron quinientos talentos (unos diez millones de reales); que más tarde pasó por loco, y que Hipócrates creyó no necesitaba de su ciencia, tan pronto como le vió. DEMÓCRITO explicaba el mundo por la teoría de los átomos y su constante movimiento en la vida. Refiere el conocimiento á las *imágenes* que emanan de los cuerpos y son recibidas por los sentidos. En moral tenía por principio tomarlo todo bajo el aspecto risible. Cicerón le coloca, por su estilo, al lado de Platón. El célebre contraste de DEMÓCRITO y HERÁCLITO, el uno riendo y el otro llorando, es un juego de la imaginación, fundado en los caracteres opuestos, no de los dos hombres, sino de los dos filósofos. DEMÓCRITO renovó, dándole mayores proporciones, la teoría atomística de Leucippo: según él, los átomos corporales y el vacío son el principio único de todo cuanto existe, sin más causa eficiente que el movimiento de que están dotados. Sus obras, escritas en

el dialecto jónico, que se hablaba en Abdera, comprenden todos los ramos de los conocimientos humanos. En la lista de las que cita Diógenes Laercio, y que ascienden á 72, se encuentran las siguientes: *De la triple generación; De los infiernos; De la tranquilidad del alma; Descripción del mundo; De los planetas; De la naturaleza del hombre* y *De las causas celestes*. Se le han atribuído también, aunque erróneamente, unas memorias históricas. Fragmentos de sus obras, más ó menos auténticos, han sido coleccionados por Mulbach (Berlín, 1843). Pueden consultarse además: F. MAGNENUS, *Democritus reviviscens;* y PLOUCQUET, *De placitis Democriti;* LAFAIST, *Dissertation sur la philosophie atomistique*.

ETIMOLOGÍA. Griego Δημόκριτος *(Dēmókritos);* de *dēmos*, pueblo, y *krínein* (κρίνειν), juzgar, «el que juzga al pueblo:» latín, *Dēmocrĭtus*. (CICERÓN.)—DEMÓCRITO fué acaso el primero que anunció la existencia de innumerables mundos, cuya tesis lisonjeaba la admirable audacia de su pensamiento.

Demodice. Femenino. *Mitología*. Mujer de Creteo.

ETIMOLOGÍA. Griego δημος *(dēmos)*, pueblo, y δίκη *(dikē)*, justicia.

Démodo. Masculino. Género de coleópteros de las islas Filipinas.

Demófanes. Filósofo platónico, natural de Megalópolis y discípulo de Arsicelao. Él y Eedemo fueron los principales jefes de la conjuración que libró á Megalópolis del tirano Aristodemo. Se encargaron durante algún tiempo de la administración de Cirene, y Filopémenes cultivó su amistad.

Demófila ó Hierófila. Femenino. *Mitología*. Se cree que era uno de los nombres de la sibila de Cumas. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. *Demófilo*.

Demófilo, la. Adjetivo. Amigo del pueblo.

ETIMOLOGÍA. Griego *dēmos*, pueblo, y *phílos*, amante.

Demofoón. Masculino. *Mitología*. Hijo de Teseo y de Fedra. Después de la expedición de Troya, una tempestad le arrojó sobre las costas de la Tracia, donde casó con Fillis, hija de Licurgo, rey de aquel país.

Demogeronte. Masculino. *Antigüedades*. Anciano del pueblo, en la antigua Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego *dēmos*, pueblo, y *gerōn*, anciano.

Demogorgón. Masculino. *Mitología*. Genio de la tierra. ‖ Un mago antiguo. DEMOGORGÓN, según la fábula, habitaba en las entrañas de la tierra, siendo sus compañeros la Eternidad y el Caos. Habiéndose remontado á los aires, dió vuelta á la Tierra; y por esta excursión orbicular formó el Cielo. Arrojó á éste un poco de barro, que sacó de la Tierra, y de este modo hizo el Sol. El matrimonio del Sol y de la Tierra engendró el Tártaro y la Noche. DEMOGORGÓN fué, en fin, padre de la Discordia, de Pan, de las Parcas, del Erebo, etc. Es de advertir que estas fábulas no fueron conocidas en la Grecia primitiva.

ETIMOLOGÍA. Griego δαίμων *(daímōn)*, genio, y γεωργός *(geōrgós* ó *gheorghós)*, el que trabaja la tierra, el agricultor; de γεοργέω *(geōrgéō)*, yo trabajo la tierra, yo cultivo el campo. DEMOGORGÓN significa, por tanto, *el genio que trabaja la tierra*.

Demógrafo. Masculino. El que se dedica á la demografía.

ETIMOLOGÍA. *Demografía:* francés, *démographe*. (LITTRÉ.)

Demografía. Femenino. *Didáctica*. Descripción de los pueblos, bajo el punto de vista de los domicilios, de las profesiones, de las edades, como si fuese la historia natural de la sociedad. *(Presse scientifique, 1861, tomo 1.°, página 232.)*

ETIMOLOGÍA. Griego *dēmos*, pueblo, y *graphein*, describir: francés, *démographie*. (LITTRÉ.)

Demografiar. Activo. Practicar la demografía.

ETIMOLOGÍA. *Demografía:* francés, *démographier*. (LITTRÉ.)

Demográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la demografía.

ETIMOLOGÍA. *Demografía:* francés, *démographique*. (LITTRÉ.)

Demoledor, a. Masculino y femenino. El que demuele.

ETIMOLOGÍA. *Demoler:* latín, *dēmōlītor;* francés, *démolisseur*.

Demoler. Activo. Deshacer, arruinar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēmōlīri*, derribar; del prefijo negativo *de* y *mōlīri*, amontonar, construir, derivado de *mōles*, mole: catalán, *demolir;* provenzal, *demolhir;* walón, *dimoûre;* francés, *démolir;* italiano, *demolire*. El francés del siglo XV es *desmollir*. Por consiguiente, la forma correcta sería *dēmolir*, puesto que ha sido sincopado.

Demolición. Femenino. La acción y efecto de demoler, arruinar ó destruir algún edificio, pared, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēmōlītio*, forma sustantiva abstracta de *dēmōlītus*, demolido: catalán, *demolició;* provenzal, *demolition;* francés, *démolition;* italiano, *demolizione*.

Demolido, da. Participio pasivo de demoler.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēmōlītus:* catalán, *demolit, da;* provenzal, *demolhit;* francés, *démoli;* italiano, *demolito*.

Demón. Historiador griego, que vivía probablemente unos 500 años antes de la era cristiana. Sólo han quedado de él los títulos y algunos trozos de las siguientes obras: *La Atica, De los proverbios* y *De los sacrificios*.

Demonaces. Filósofo griego, natural de Chipre, que vivía en la primera mitad del siglo II. Fué discípulo de Epicteto y de Demetrio el Cínico, y tuvo su escuela en Atenas. Habiendo llegado á una edad muy avanzada, se dejó morir de hambre, imitando á Licurgo.

Demoniaca. Femenino. *Historia eclesiástica*. Secta de anabaptistas, la cual enseñaba que los demonios se salvarían al fin del mundo.

ETIMOLOGÍA. *Demoniaco:* bajo latín, *dæmoniaca;* catalán, *demoniaca*.

Demoniaco, ca. Adjetivo. Lo que se atribuye ó pertenece al demonio. ‖ Endemoniado.

ETIMOLOGÍA. *Demonio:* griego δαιμονιακός *(daimoniakós);* latín, *dæmŏnĭăcus;* catalán, *demoníach, ca;* provenzal, *demoniayx;* francés del siglo XIV, *demoniacle;* moderno, *démoniaque;* italiano, *demoniaco*.

Demoniado, da. Adjetivo anticuado. ENDEMONIADO, ó el que está poseído del demonio.

ETIMOLOGÍA. *Demonio*.

Demonial. Adjetivo anticuado. DIABÓLICO.

ETIMOLOGÍA. *Demonio*.

Demonicola. Masculino. El gentil que da culto y adoración al demonio. (SAN AGUSTÍN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *dæmŏnĭcŏla;* de *dæmŏnium* y *colĕre*, adorar: francés, *démonicole*. (LITTRÉ.)

Demonio. Masculino. DIABLO. ‖ Úsase aun en algunas frases con el significado que tenía entre los gentiles, como sinónimo de GENIO ó de ser sobrenatural; por ejemplo, cuando se dice: EL DEMONIO de Sócrates. ‖ REVESTÍRSELE Á UNO EL DEMONIO Ó EL DIABLO. Frase metafórica. Encolerizarse demasiadamente, irritarse. ‖ SER ALGUNO UN DEMONIO. Frase familiar con que se da á entender la demasiada perversidad, travesura ó habilidad de alguno. ‖ PONERSE HECHO UN DEMONIO Ó COMO UN DEMONIO. Frase. Encolerizarse.

ETIMOLOGÍA. Griego δαίμων *(daímōn)*, genio; latín *dæmon* y *dæmŏnium*, espíritu, inteligencia, en Cicerón; diablo, espíritu maligno, en Lactancio; *dæmŏnius*, divino, asombroso, en Manilio: italiano, *demonio;* francés del siglo XVII, *daimon*, en Pasquier; moderno, *démon;* provenzal, *demoni;* catalán, *dimoni*.

1. La voz del artículo tiene un empleo muy frecuente en el sentido figurado, como cuando se dice: «La guerra es muchas veces el DEMONIO de la ambición;» «la soberbia es el DEMONIO de todos los tiempos;» «la envidia es el DEMONIO del corazón humano.»

2. El vulgo dice á cada paso: «El DEMONIO del hombre, ó de tal hombre; el DEMONIO del chico; el DEMONIO de la mujer.»

3. Las anteriores locuciones son frases elípticas, equivalentes á estos términos: ¡Miren ustedes lo que idea ó lo que hace el DEMONIO de tal mujer!

4. Las creencias religiosas de otros siglos han ocasionado extensas y curiosas disertaciones acerca de la voz del artículo. Para las que atañen á los estudios teológicos, remitimos á nuestros lectores á las obras de los santos Padres. Para las relativas á otras consideraciones, pueden consultarse con fruto diferentes obras de nuestros más ilustres clásicos, y entre ellos, Quevedo, quien, aparte de su in-

disputable mérito como satírico, revela en todas sus obras sus profundos conocimientos teológicos y filosóficos, que se transparentan siempre aun bajo el velo de la sátira más mordaz ó del epigrama más libre. Así se ve que nuestro inmortal Quevedo, dirigiéndose «al conde de Lemos, presidente de Indias,» se ocupa detalladamente de los DEMONIOS y dice: «Esté advertido V. E. que los seis géneros de DEMONIOS que cuentan los supersticiosos y los hechiceros (los cuales por esta orden divide Pselo, en el capítulo 11 del libro de los DEMONIOS), son los mismos que las órdenes en que se distribuyen los alguaciles malos. Los primeros llaman *Lelurios*, que quiere decir *Igneos;* los segundos, *Aëreos;* los terceros, *Terrenos;* los cuartos, *Aquáticos;* los quintos, *Subterráneos;* los sextos, *Lucífugos*, que huyen de la luz. Los *Igneos* son los criminales que á sangre y fuego persiguen á los hombres; los *Aëreos* son los Soplones, que dan viento; *Aqueos* son los Porteros, que prenden por si vació, ó no vació, sin decir agua va fuera de tiempo; y son *Aqueos* con ser casi todos borrachos y vinosos; *Terrenos* son los civiles que á puras comisiones y execuciones destruyen la tierra; *Lucífugos*, los rondadores que huyen de la luz, debiendo la luz huir de ellos; los *Subterráneos*, que están debaxo de tierra, son los escudriñadores de vidas, y fiscales de honras, y levantadores de falsos testimonios, que debaxo de tierra sacan que acusar y andan siempre desenterrando los muertos, y enterrando los vivos.» (QUEVEDO, *El Alguacil endemoniado.)*

5. Los pueblos han llamado DEMONIOS, tanto á los seres intermediarios entre la divinidad y la humanidad, que participaban de la naturaleza divina, como á los mismos dioses, considerados como seres misteriosos de que emanaban los bienes y los males. Los indios creían en los *souras* y los *devas*, genios buenos ó dioses, y en los *asouras* y *daityas* ó *danavas*, genios malos ó DEMONIOS. Los chinos admitían espíritus bienhechores, *Chin*, y espíritus malignos, *Tchong-Sié*. En la doctrina de Zoroastro, los *izeds* y los *amschaspands* son opuestos á los *devs* y á los *darvands*, autores de todos los males; y cada ser tiene un *ferver*, especie de ángel custodio que le ayuda á combatir á los *devs*. Los griegos dividían los DEMONIOS en espíritus buenos y malos, *agathodémos* y *cacodémos:* los Alastores, las Furias, Parcas, Némesis, etc., eran malignos. Los romanos tenían sus *lemures*, divididos en *lares*, protectores de la familia, y *larvee*, genios malignos. En la *Biblia* de los hebreos, se habla de ángeles fieles y ángeles rebeldes: los ángeles son enviados á diferentes personajes; siete ángeles buenos están delante del trono de Jehová; un ángel exterminador es el ejecutor de las sentencias divinas; otro, llamado *Asmodeo*, es considerado como espíritu destructor. El cristianismo admite también ángeles buenos y malos, si bien sólo da á estos últimos el nombre de DEMONIOS. La religión de Mahoma ha conservado los ángeles cristianos, añadiendo los *djinns*, genios subalternos creados del fuego. La mitología de los bárbaros del Norte introdujo en la sociedad cristiana de la Edad media las elfas, hadas y otros genios.

Demonismo. Masculino. Creencia en los demonios.

ETIMOLOGÍA. *Demonio:* francés, *démonisme*. (LITTRÉ.)

Demonista. Sustantivo. El que cree en los demonios.

ETIMOLOGÍA. *Demonismo:* francés, *démoniste*. (LITTRÉ.)

Demonocracia. Femenino. Influencia de los demonios.

ETIMOLOGÍA. Griego *daímōn*, demonio, y *krátos*, poder: francés, *démonocratie*. (LITTRÉ.)—La *demonocracia* es una especie de religión entre ciertas colonias de África y América.

Demonografía. Femenino. Tratado de la naturaleza y de la influencia de los demonios.

ETIMOLOGÍA. Griego *daímōn*, demonio, y *grapheīn*, describir: francés, *démonographie*. (LITTRÉ.)

Demonográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la demonografía.

Demonógrafo. Masculino. El que escribe acerca de los demonios.

ETIMOLOGÍA. *Demonografía:* catalán, *demonógrafo;* francés, *démonographe*.

Demonólatra. Masculino. El que adora á los demonios.

ETIMOLOGÍA. *Demonolatría:* francés, *démonolâtre*. (LITTRÉ.)

Demonolatría. Femenino. Adoración de los demonios.

ETIMOLOGÍA. Griego *daímōn*, demonio, y λατρεύειν *(latreúein)*, adorar: catalán, *demonolatría;* francés, *démonolâtrie*. (LITTRÉ.)

Demonolátrico, ca. Adjetivo. Relativo á la demonolatría.

Demonología. Femenino. Tratado sobre los demonios.

ETIMOLOGÍA. *Daímōn*, demonio, y *lógos*, tratado: francés, *démonologie*. (LITTRÉ.)

Demonológico, ca. Adjetivo. Relativo á la demonología.

ETIMOLOGÍA. *Demonología.*

Demonólogo. Masculino. El que se ocupa de la demonología.

Demonomancia. Femenino. Facultad de leer en el porvenir, por las inspiraciones de un demonio.

ETIMOLOGÍA. Griego *daímōn*, demonio, y μαντεῖα *(manteīa)*, adivinación: francés, *démonomancie*. (LITTRÉ.)

Demonomanía. Femenino. *Medicina*. Variedad de enajenación mental, en que el enfermo cree que está poseído de un demonio.

ETIMOLOGÍA. Griego δαίμων *(daímōn)*, demonio, y μανία *(manía)*, furor: catalán, *demonomanía;* francés, *démonomanie*.—También se da el mismo nombre al libro que trata de dicha enfermedad, como la DEMONOMANÍA de Rodín.

Demonomaniático, ca. Sustantivo y adjetivo. El que tiene demonomanía.

Demonómano, na. Adjetivo. *Medicina*. Enfermo atacado de la demonomanía.

ETIMOLOGÍA. *Demonomanía:* francés, *démonomane*.

Demonomántico, ca. Adjetivo. Referente á la demonomancia. ‖ Masculino. El que practica la demonomancia.

Demonstrabilidad. Femenino. DEMOSTRABILIDAD.

Demonstrable. Adjetivo anticuado. DEMOSTRABLE.

Demonstración. Femenino anticuado. DEMOSTRACIÓN.

Demonstrador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que demuestra.

Demonstramiento. Masculino anticuado. DEMOSTRAMIENTO.

Demonstrar. Activo anticuado. DEMOSTRAR.

¡Demontre! Interjección familiar de que nos valemos para significar sorpresa y maravilla.

ETIMOLOGÍA. *Demonio:* catalán, *dimontre*.

Demoño. Anticuado. DEMONIO.

Demoñuelo. Masculino diminutivo de demonio.

ETIMOLOGÍA. *Demoño:* catalán, *dimonió*.

Demora. Femenino. Tardanza, dilación. ‖ Entre los mineros de Indias, la temporada de ocho meses que debían trabajar los indios en las minas.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēmŏrātio*, forma sustantiva abstracta de *dēmŏrātus*, demorado: catalán antiguo, *demoransa;* moderno, *demora;* provenzal, *demor*, masculino; *demora*, femenino; Berry, *demeurance, demourance;* francés antiguo, *demor, demore, demorance;* moderno, *demeure;* italiano, *dimora*.

SINONIMIA. *Demora, tardanza, dilación*. La *demora* envuelve la idea de la suspensión de la acción ó del movimiento; la *tardanza* es simplemente la consumación de un hecho en tiempo posterior al preciso ó señalado. La *dilación* es el exceso de duración en una obra comenzada, sin suponer solución de continuidad en el tiempo empleado. Hay *demora* en un viaje, cuando el viajero se detiene en el camino para visitar un amigo. «*Tarda* el correo,» quiere decir que no llega á la hora en que se aguardaba. Hay *dilación* en la terminación de la audiencia, cuando hacen largos discursos los abogados. (MORA.)

Demorado, da. Participio pasivo de demorar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēmŏrātus*, participio pasivo de *dēmŏrāri*, demorar: catalán, *demorat;* francés, *demeuré;* italiano, *dimorato*.

Demoranza. Femenino anticuado. DEMORA.

Demorar. Activo. Retardar. ‖ Neutro. Detenerse ó hacer mansión en alguna parte. ‖ Activo. *Marina*. Corresponder un objeto á un rumbo ó dirección determinada, respecto á otro

lugar ó el paraje desde donde se demarca.

Etimología. Latín *dēmŏrāri*, hacer larga mansión, en Tácito; detener, reprimir, en César; entretener, en Cicerón; del prefijo intensivo *de* y *mŏrāri*, detenerse, pararse; *ne vos diutiùs* demorer, para no entreteneros más largo tiempo: provenzal y catalán, *demorar;* Berry, *demourer;* francés, *demeurer;* italiano, *dimorari.*

Demóstenes. El primero de los oradores de Grecia, gloria de Atenas, que nació en Peanea (Ática) por los años 385 antes de nuestra era. A los siete años de edad quedó huérfano. Sus tutores malrotaron su hacienda y descuidaron su educación. A despecho de éstos, asistió asiduamente á las lecciones de Platón y de Euclides, y la Academia no tuvo nunca otro discípulo más aventajado. Dícese que á los 16 años, un abogado de Callístrato despertó en él la idea de la elocuencia. Llegado á la mayor edad, resolvió perseguir, en justicia, á los miserables que habían abusado de su orfandad; y entablado el pleito contra ellos, consiguió que se les condenase á cuantiosas restituciones. Hay quien dice que Iseo, su maestro, le ayudó en la composición de los cinco alegatos que pronunció en el litigio y que aun se conservan. Quiso luego subir á la tribuna de las arengas; pero era tan oscuro su estilo y tan torpe su pronunciación, que fué rechazado dos veces por la gritería del público. El desdichado éxito de esta primera tentativa, lejos de desanimarle, enardeció, por el contrario, su ambición de gloria; encerróse durante algunos años en la soledad más absoluta, esforzándose, con afanosa porfía, en vencer sus defectos naturales, sumiéndose en la lectura de los mejores autores, particularmente de Tucídides, cuya historia copió hasta ocho veces; copiando unas veces, meditando otras, componiendo siempre, recibiendo lecciones del cómico Satyro, y yendo á declamar con frecuencia á la orilla del mar para acostumbrarse al ruido de las juntas tumultuosas: y cuando á fuerza de estudio y de perseverancia logró corregir el vicio de pronunciación, extender el círculo de sus conocimientos, hacerse dueño de sí mismo y de todos los recursos del difícil arte de hablar, presentóse de nuevo ante el pueblo de Atenas, á la edad de 25 años, arrebató la admiración general y adquirió, en breve tiempo, gran poder y renombre. Su carácter áspero y violento, según Mr. Pierrón, adaptábase más al papel de acusador ó demandante, que al de defensor ó apologista. Con una fe ciega y una constancia infatigable, defendió luego elocuentemente la independencia de su patria contra las agresiones del rey de Macedonia. Por espacio de quince años no pudo Filipo dar un solo paso sin encontrarse frente á frente con Demóstenes. Sus proyectos de conquista, apenas insinuados, denunciábanse á la Grecia desde la tribuna de Pnyx; y de todas partes veía aquel monarca surgir los enemigos, á los terribles acentos de aquella voz enérgica é inspirada. Esto no obstante, en el año 338 fueron vencidos en Queronea los atenienses y los tebanos, y esta funesta batalla concluyó con la independencia helénica. Muerto Filipo, intentó Demóstenes sublevar la Grecia contra su sucesor, y se presentó en público, con la frente coronada de flores, aunque acababa de perder á su hija; y seguramente, con el ascendiente de su talento y la seducción de su palabra hubiera conseguido que principiase de nuevo la guerra, pero sus risueñas esperanzas y nobles esfuerzos quedaron sepultados en la ruina de Tebas por Alejandro. Su cabeza, reclamada por el vencedor, hubiese sido sacrificada sin la intervención de Démades. Esquines reprodujo contra él una acusación, que ya había intentado ocho años antes, con motivo de un decreto en que Ctesifón proponía se decretase á Demóstenes una corona de oro, por haberse reconstruído, á sus expensas, los muros de Atenas. Inútil es decir que en este duelo oratorio, la cuestión de legalidad no fué más que un pretexto para renovar el proceso de la política macedónica y de la política nacional. Demóstenes tuvo la habilidad de confundir su causa con la de Atenas, y volviendo la acusación contra Esquines, le hizo condenar al destierro. Este discurso, llamado de *la Corona,* y de que más adelante hablaremos, es en realidad su obra maestra. Acusado después de haberse vendido al oro de Harpalo, fué injustamente condenado por el Areópago á una multa de 50 talentos (un millón de reales), debiendo constituirse prisionero hasta que quedase satisfecha esta enorme suma. Encerrado en un oscuro calabozo, pudo evadirse y pasó algún tiempo en el destierro. A la muerte de Alejandro, corrió á reunirse con los embajadores de Atenas; formóse contra los macedonios una coalición de todos los pueblos de Grecia; y al poco tiempo regresó á su patria, llamado por el deseo unánime de sus conciudadanos de Atenas, que veían en él el genio de la libertad y de la república. El recibimiento que se le hizo fué magnífico, brillante, pero este regocijo popular duró bien poco. La desastrosa batalla de *Cranón*, en 322, vino á frustrar de nuevo las legítimas esperanzas de los amigos de la libertad. Antípatro y Crátero impusieron su voluntad á la Grecia; ocuparon militarmente la ciudad de Atenas, y la muerte de Demóstenes quedó en el acto decretada. Huyendo de la venganza de los vencedores, se trasladó á la isla de Calauria y refugióse en el templo de Neptuno. Descubierto el sitio en donde se ocultaba por los secuaces de Antípatro, exhortáronle para que se entregase; pero viendo que sus exhortaciones eran inútiles, determinaron sacarle á viva fuerza. Demóstenes entonces, tomando un veneno que llevaba siempre consigo, avanzó hacia la puerta del santuario, y al pasar por delante del altar del dios, cayó desplomado sobre el duro pavimento. Los soldados le levantaron ya cadáver. Así que la ciudad de Atenas pudo recuperar parte de su perdida independencia, rehabilitóse la memoria de Demóstenes; y en virtud de un decreto en el que se enumeraban, en términos brillantísimos, todos los servicios que aquel grande hombre había prestado á la libertad y á la patria, erigiósele una estatua de bronce con la siguiente inscripción:—*Si tu fuerza,* Demóstenes, *hubiese igualado á tu genio, jamás hubiera mandado en Grecia el Marte macedonio.*—Considerado como orador, nunca otro alguno tuvo campo más hermoso para lucir las galas de su ingenio y la sublime majestad de su elocuencia, como Demóstenes en las once *Olintíacas* y *Filípicas,* sus principales oraciones; pero su superioridad sobre los demás oradores de su tiempo descúbrese principalmente en su famoso discurso de *la Corona*, dirigido á Esquino, ó Esquines, su émulo y enemigo personal. He aquí uno de sus pasajes más justamente admirados: «Adonde quiera »que me hayáis enviado de embaja»dor, nunca he vuelto vencido por los »diputados de Filipo, ni de la Tesa»lia, ni de Ambracia, ni del país de »los ilirios, ni de la corte de los reyes »tracios, ni de Bizancio, ni de otro »cualquier lugar, ni últimamente, en »fin, de Tebas; pero lo que yo conse»guía de sus diputados con la pala»bra, sobreviniendo él, lo destruía con »las armas. ¡Y aun me culpas! ¡Y no »te sonrojas de exigir, mofándote de »mi cobardía, que yo por mí solo ha»ya sido más fuerte que todo el po»der de Filipo, y eso con la palabra! »Pues ¿de qué otro recurso disponía »yo? No era dueño de la vida de na»die, ni de la suerte de los que com»batieron, ni de la dirección de las »operaciones militares. ¡Y de eso me »pides cuenta! ¡Qué delirio! Sobre »todos los deberes al orador impues»tos, examíname como quieras: con»siento en ello. ¿Qué deberes son »esos? Estudiar los negocios desde su »principio, prever sus resultados y »comunicarlos á los ciudadanos: eso »es lo que he hecho; corregir hasta »donde es posible los entorpecimien»tos, las irresoluciones, las ignoran»cias y las rivalidades, vicios de que »necesariamente adolecen los estados »libres; impeler á los ciudadanos á la »concordia, á la amistad, al celo por »el bien público. Todo eso, yo lo he »realizado, y nadie puede acusarme »de haber omitido nada de lo que po»día... He hecho más aún. No deján»dome corromper por el oro, he ven»cido á Filipo; pues así como el com»prador triunfa del que se vende y »recibe el precio de la venta, así el »hombre puro é incorruptible triunfa »del mercader. Por consiguiente, Ate»nas es invicta en mi persona.»—Comparadas con las de Demóstenes

las dos oraciones de Esquino, son débiles y pálidas; sus razonamientos, sutiles y alambicados; sus invectivas, vagas y mal sostenidas. DEMÓSTENES, como ha dicho muy bien Hugo Blair, es un torrente irresistible; arrastra con violencia á sus antagonistas; pinta su carácter con los colores más fuertes, y en todas sus descripciones, grandemente pintorescas, domina el mismo tono de nobleza y magnanimidad; y el orador habla siempre con la dignidad, el nervio y la concisión que únicamente inspiran las grandes causas, las nobles acciones y el acendrado patriotismo. Si el orador es ó debe ser hombre de combate, nadie como DEMÓSTENES merece el nombre de orador, pues vivió y murió sobre la brecha. El fondo de su genio es lo que Plutarco denomina *virtud agonística.* Atacaba siempre, máxime cuando necesitaba defenderse, y nunca era más fuerte que cuando peroraba ante un auditorio hostil. Su elocuencia representa la lógica apasionada de una convicción imperiosa, y más bien convencía á la inteligencia que enardecía al corazón. El estilo de DEMÓSTENES—que tiene algo del de Tucídides, su maestro—es por demás nervioso y conciso, y algunas veces áspero y desnudo; su lógica, inflexible; su palabra, enérgica y expresiva; su coordinación, vigorosa; sus imágenes, propias y brillantes; su pronunciación animada y su elocuencia admirable y magistralmente robusta y arrebatadora. Aun hoy mismo no pueden leerse sus discursos sin sentirse profundamente conmovido. El único orador de la antigüedad digno de comparársele, es Cicerón: uno y otro fueron, con justicia, los reyes de la oratoria en sus respectivas patrias: Cicerón, en Roma; DEMÓSTENES, en Grecia. Sobre el paralelo establecido entre estos dos verdaderos monstruos de la elocuencia, han escrito mucho los críticos, particularmente los franceses. El jesuíta Rapín insiste, con este motivo, en una razón muy extraña. Dice que DEMÓSTENES no pudo tener tan cabal conocimiento como Cicerón de las maneras y de las pasiones de los hombres, porque no llegó á leer la retórica de Aristóteles, en la que se descubrió este misterio; como si DEMÓSTENES y Cicerón necesitaran de un tratado de retórica para conocer las pasiones de los hombres y el modo de conmoverlos. Juan Jacobo Rousseau dice en su *Emilio:* «Arrastrado por la varonil »elocuencia de DEMÓSTENES, mi discí»pulo exclamará:—He ahí al tribuno. »Leyendo á Cicerón, dirá:—He ahí al »abogado.» Alejo Pierrón, tomando pie de las anteriores frases, escribe en su *Historia de la literatura romana:* «No disputo sobre la preeminencia ó »igualdad de estos dos géneros de lo»cución pública; pero sí sostengo, »que si Cicerón cede á DEMÓSTENES »como orador político, DEMÓSTENES, »en cambio, cede á Cicerón como »orador jurídico.» Y, finalmente, Fenelón, en sus *Reflexiones sobre la retórica y la poesía,* separándose del común sentir de sus paisanos, emite su opinión en las siguientes bellísimas y felices expresiones: «No temo decir »que DEMÓSTENES me parece superior »á Cicerón. Protesto que no hay »quien admire á Cicerón tanto como »yo, porque él hermosea cuanto toca, »ennoblece el habla, y hace de los vo»cablos lo que no podría hacer nin»gún otro. Posee varias suertes de »ingenio: es copioso y vehemente »siempre que quiere serlo, como con»tra Catilina, contra Verres y contra »Antonio. Nótase en sus discursos »demasiado adorno, y un arte mara»villoso que es lástima que se conoz»ca. El orador, aun pensando en sal»var la república, no se olvida de sí »mismo, ni deja que le olviden los »demás.—DEMÓSTENES, al contrario, »parece que no está en sí, que se »enajena y no ve más que la patria. »No trata de hermosear el asunto; »pero lo consigue sin pensarlo. Es, »en extremo, admirable: se sirve de »las palabras como un hombre mo»desto se sirve de los vestidos para »cubrirse. Truena, lanza rayos, es un »torrente desbordado que todo lo »arrebata. El pasmo que produce no »deja lugar á la crítica. Se piensa en »las cosas que dice, nunca en las pa»labras; se pierde de vista, y sólo se »tiene presente la figura de Filipo, »que todo lo sojuzga. Ambos oradores »me embelesan; pero confieso que me »mueve, más que el arte infinito y la »insigne elocuencia de Cicerón, la »rápida sencillez de DEMÓSTENES.» Y que esta opinión del célebre prelado francés no debe pecar de exagerada, pruébanlo las frases que, en la siguiente anécdota, pone un autor en boca del mismo Esquines, adversario irreconciliable de DEMÓSTENES, como ya hemos indicado, cuya autoridad, por lo mismo, no parecerá sospechosa.—Cuéntase que Esquines dió principio en Rodas á sus lecciones de retórica con la lectura de las dos arengas pronunciadas con motivo de *la Corona.* Terminada la suya, resonaron los aplausos; y como se extrañaran sus oyentes de que con tal obra maestra no hubiese vencido: «Aguardad,» dijo, y leyó el discurso de DEMÓSTENES. Redoblaron los aplausos, y entonces exclamó Esquines: «Pues ¡qué sería si hubieseis oído al monstruo!» La Fontaine dice, hablando de DEMÓSTENES: «Ese hombre y la Razón, á mi sentir, no forman más que uno.» Longin le compara al rayo que alumbra y mata. Cicerón le halla semejante al incendio que se va extendiendo en el bosque, de árbol en árbol. Fué siempre hombre de Estado más que abogado, y su palabra se encaminó siempre á la acción: por esto puede decirse que gobernaba desde la tribuna. Sus discursos son modelo de brevedad en la forma y de fecundidad en las pruebas: lo que pudiéramos llamar el tejido de su estilo es indestructible. Reune la rudeza familiar del buen sentido y la elegante sencillez del aticismo más puro: y todas las galas premeditadas del arte se presentan animadas por el fuego de la inspiración. Aparte de las obras de que hemos hecho mérito, consérvanse de este insigne orador sesenta y un discursos, cincuenta y cinco exordios, y seis cartas que escribió al pueblo de Atenas durante su destierro. DEMÓSTENES, como claramente se desprende de lo expuesto, es un ejemplo irrefutable de lo que pueden la constancia en el estudio y la fuerza de voluntad. De origen humilde, pues era hijo de un rico armero, nadie hubiera podido adivinar que le estaba reservado el trono de la oratoria griega. De pronunciación difícil y defectuosa, que hubo de vencer por lo que podríamos llamar gimnasia lingual ó bucal, supo llegar á ser el príncipe de la palabra. Es uno de esos seres cuyo solo nombre representa la síntesis de sus méritos y talentos extraordinarios. Para terminar, y como nota bibliográfica que agradará al lector ilustrado, diremos que las principales ediciones de sus obras son: de Wolff, Bâle, 1549; de Reiske, Leipzig, 1770-75; de Schœfer, Leipzig, 1823; de Dindorf, 1825. Schœfer publicó (Leipzig, 1824-27, 5 vol. en 8.°) un *Apparatus criticus et exegeticus ad Demosthenem.* Las arengas fueron traducidas al francés, en 1777, por el abate Anger, y en 1819-21 una nueva edición, revisada por J. Planche. La traducción de M. Stiévenart, de 1842, es considerada como una de las mejores. Las de Cesarotti, en Italia, y de Leland, en Inglaterra, son muy estimadas también. La *Vida de Demóstenes* fué escrita por Plutarco y por Libanio, y su *Elogio* por Luciano. Véanse Bekker, *Demóstenes considerado como orador y hombre de Estado,* en alemán (Halle, 1830-32, dos vol. en 8.°), y Boullée, *Vie de Demosthène* (París, 1834).

ETIMOLOGÍA. Griego Δημόστενες *(Dēmóstenes),* compuesto de δῆμος *(dēmos)* y τόνος *(tónos),* tono, fuerza, vigor; equivale, por tanto, á *populi robur,* fuerza, vigor, amparo, defensa del pueblo: latín, *Demosthĕnes;* italiano, *Demostenes;* francés, *Demosthène;* catalán, *Demóstenes.*

Demóstenes Filateto. Médico griego que vivía, según se supone, á principios de la era cristiana. Fué discípulo de Alejandro Filateto, y perteneció á la escuela de Medicina que fundó Herófilo, estudiando con especialidad las enfermedades de la vista y adquiriendo una grande reputación. Escribió una obra sobre el *pulso,* citada por Galeno, y otra sobre las *enfermedades de los ojos.*

Demostrabilidad. Femenino. Susceptibilidad de demostración.

ETIMOLOGÍA. *Demostrable:* francés, *démonstrabilité.*

Demostrable. Adjetivo. Lo que se puede demostrar.

ETIMOLOGÍA. *Demostrar:* latín, *dēmonstrābĭlis;* italiano, *dimostràbile;*

francés, *démontrable*; catalán, *demostrable.*

Demostrablemente. Adverbio de modo. De un modo demostrable.

Etimología. *Demostrable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *demostrablement;* latín posterior, *dēmonstrābĭlĭter*. De un modo demostrable.

Demostración. Femenino. Prueba de alguna cosa por principios ó hechos ciertos. ‖ Manifestación, señalamiento.

Etimología. *Demostrar:* latín, *dēmonstrātĭo,* razonamiento que prueba y convence, en Cicerón; forma sustantiva abstracta de *dēmonstrātus,* demostrado: catalán, *demostració,* prueba de una cosa por principios ciertos *(proba de alguna cosa per principis certs);* provenzal, *demostratio;* francés del siglo xiii, *demonstroison;* moderno, *démonstration*; italiano, *dimostrazione.*

Demostradamente. Adverbio de modo. De una manera demostrada ó probada.

Etimología. *Demostrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Demostrado, da. Participio pasivo de demostrar.

Etimología. Latín *dēmonstrātus:* catalán, *demostrat, da;* francés, *demontré*; italiano, *dimostrato.*

Demostrador, ra. Masculino y femenino. El que ó lo que demuestra.

Etimología. Latín *dēmonstrātor:* catalán, *demostrador, a;* francés, *démonstrateur;* italiano, *dimostratore.*

Demostramiento. Masculino anticuado. La indicación ó acción de señalar alguna cosa.

Demostranza. Femenino anticuado. Muestra, alarde ó revista.

Etimología. *Demostración:* catalán antiguo, *demostransa.*

Demostrar. Activo. Probar alguna cosa por principios ó hechos. ‖ Manifestar, señalar, declarar. ‖ Anticuado. Enseñar.

Etimología. Latín *dēmonstrāre,* hacer ver con evidencia, en Cicerón; exponer clara y distintamente, explicar, en César; del prefijo intensivo *de* y *monstrāre,* mostrar, «mostrar intensamente:» italiano, *dimostrare;* francés del siglo xiii, *demustrer;* moderno, *démontrer;* provenzal y catalán, *demostrar.*

Demostrativamente. Adjetivo. Clara, ciertamente.

Etimología. *Demostrativa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *demostrativament;* francés, *démonstrativement;* italiano, *dimostrativamente;* latín, *dēmonstrātīvē,* en Marcial.

Demostrativo, va. Adjetivo. Lo que demuestra. ‖ Véase Pronombre.

Etimología. Latín *dēmonstrātīvus:* catalán, *demostratiu, va;* portugués, *demonstrativo;* francés, *demonstratif;* italiano, *dimostrativo.*

Demota. Masculino. *Historia antigua.* Ciudadano recomendable de un mismo pueblo, en la antigua Atica.

Demótico, ca. Adjetivo. *Antigüedades.* Se aplica á lo escrito en caracteres vulgares, con relación á lo escrito en jeroglíficos, ó en la escritura especial que usaban los sacerdotes de Egipto y de otras naciones antiguas.

Etimología. Griego δημοστικός *(dēmostikós);* de *dēmos,* pueblo: francés, *démotique.*

1. *Escritura* demótica. Entre los egipcios de la antigüedad, llevaba este nombre cierta abreviación de la escritura hierática, aplicada á la lengua vulgar en los últimos tiempos.

2. *Caracteres* demóticos. La escritura demótica estuvo en práctica desde la época de Psammétiko I hasta la dominación de los emperadores romanos, componiéndose, como la escritura jeroglífica, de simples letras y de signos ideográficos. (De Rougé.)

Demudación. Femenino anticuado. Mudanza, mutación.

Etimología. *Demudar:* latín, *dēmūtātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dēmūtātus,* demudado.

Demudado, da. Participio pasivo de demudar.

Etimología. Latín *dēmūtātus.*

Demudamiento. Masculino anticuado. Mutación.

Demudar. Activo anticuado. Mudar, variar. ‖ Alterar, disfrazar, desfigurar. ‖ Recíproco. Alterarse, inmutarse.

Etimología. Latín *dēmūtāre,* compuesto del prefijo intensivo *de* y *mūtāre,* mudar, «mudar frecuentemente;» demutant *mores ingenium,* la educación hace que mude el natural. (Plauto.)

Demudarse. Recíproco. Inmutarse.

Demuesa. Femenino anticuado. Muestra ó demostración.

Etimología. *Demuestra.*

Demuestra. Femenino anticuado. Señal, demostración ó ademán.

Etimología. *Demostración.*

Demulcente. Adjetivo. *Farmacia.* Emoliente.

Etimología. *Demulcir:* latín, *dēmulcens, dēmulcentis,* participio de presente de *dēmulcēre.*

Demulciente. Adjetivo anticuado. Demulcente.

Demulcir. Activo anticuado. Halagar, recrear.

Etimología. Latín *dēmulcēre,* manosear, hacer caricias; y figuradamente, encantar; del prefijo intensivo *de* y *mulcēre,* tocar blandamente: *ita* demulctus *est,* quedó encantado ó prendado en tales términos que... *Demulcir,* verbo sonoro, castizo, clásico, de tierna expresión, es un arcaísmo lamentable.

Demulsivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Demulcente.

Denab. Masculino. *Astronomía.* Estrella de primera magnitud en la constelación del Cisne.

Etimología. Arabe *dhenab,* cola: francés, *denab.* Los astrónomos árabes llaman á esta estrella *Dhenab Ed-daddjādja,* «la cola de la gallina,» aludiendo al pájaro que simboliza la constelación.

Denante, tes. Adverbio de tiempo anticuado. Antes.

Etimología. *De, n* eufónica y *ante: de-n-ante, denante.*

Denario. Masculino. Cierta moneda de plata en tiempo de los romanos. ‖ Denario, ria. Adjetivo. Lo que contiene el número de diez. Úsase más como sustantivo en la terminación masculina.

Etimología. Latín *dēnārĭus;* de *dēni,* diez: catalán, *denari;* francés, *dénaire;* italiano, *denario.* El denario valió diez ases, en su origen, y diez y seis después.

Denates. Masculino plural. *Mitología.* Lo mismo que dioses penates. (Trevoux, *Dictionnaire.)*

Denaturado, da. Participio pasivo de denaturar.

Etimología. *Denaturar:* francés, *dénaturé;* italiano, *snaturato.*

Denaturar. Activo anticuado. Desnaturalizar.

Etimología. *De* negativo y *natura:* francés, *dénaturer;* italiano, *snaturare.*

Dende. Adverbio de tiempo y lugar anticuado. De allí, de él ó de ella, desde allí.

Dendrágata. Femenino. *Mineralogía.* Ágata arborizada naturalmente.

Etimología. Griego δένδρον *(déndron),* árbol, y *ágata:* francés, *dendragate, dendrachate.*

Dendriforme. Adjetivo. *Botánica.* Dendroídeo. Dícese de las plantas criptógamas que por su ramificación se parecen á un arbolito.

Etimología. Griego δένδρον *(dendron),* árbol, y *forma:* vocablo híbrido.

Dendrita. Femenino. *Mineralogía.* Dibujo natural ramificado, que se observa en varias substancias minerales. ‖ Femenino plural. Tirolitas.

Etimología. Griego δενδρίτης *(dendrītēs);* de *déndron,* árbol: catalán, *dendrita;* francés, *dendrite.*

Dendrítico, ca. Adjetivo. Epíteto de las piedras que presentan arborizaciones.

Etimología. *Dendrita:* francés, *dendritique.* (Littré.)

Dendritina. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos cuyas aberturas están ramificadas.

Etimología. *Dendrita.*

Dendróbato, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que se mantiene habitualmente en los árboles.

Etimología. Griego *déndron,* árbol, y βάτης *(bátēs),* que camina: francés, *dendrobate.* (Littré.)

Dendródromo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que corre por los árboles.

Etimología. Griego *déndron,* árbol, y *drómos,* carrera.

Dendrófago. Sustantivo y adjetivo. *Historia natural.* Que roe la madera. (Caballero.)

Etimología. Griego *déndron,* árbol, y *phageīn,* comer: francés, *dendrophage.* (Littré.)—Dendrófago es el nombre de los insectos liquívoros ó xilófagos.

Dendrófido, da. Adjetivo. *Zoología.* Semejante al dendrofis.

Etimología. *Dendrofis.*

Dendrofis. Masculino. Género de serpientes que habitan en los árboles en Asia y África.

ETIMOLOGÍA. Griego *déndron,* árbol, y *óphis,* serpiente.

Dendroforia. Femenino. *Historia antigua.* Ceremonia en que se llevaban y plantaban árboles.

ETIMOLOGÍA. *Dendróforo:* francés, *dendrophorie.*

Dendróforo, ra. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Silvano, que se representaba llevando un arbolito. ‖ Masculino. Nombre de los que en alguna fiesta llevaban árboles en honor de algún dios.

ETIMOLOGÍA. Griego *déndron,* árbol, y *phorós,* portador: catalán, *dendróforo;* francés, *dendrophore.*—Los DENDRÓFOROS llevaban á cuestas árboles arrancados con sus raíces, no sólo en las fiestas de Silvano, sino en las de Baco y de Cibeles.

Dendrografía. Femenino. *Didáctica.* Historia de los árboles ó tratado sobre los árboles.

ETIMOLOGÍA. Griego *déndron,* árbol, y *grapheīn,* describir: francés, *dendrographie.*

Dendrográfico, ca. Adjetivo. Relativo á la dendrografía.

Dendrógrafo. Masculino. El que compone tratados acerca de los árboles.

Dendroido, da. Adjetivo. Que se parece á un arbolillo por sus tallos ramificados, como los *criptógamos* DENDROIDES.

ETIMOLOGÍA. Griego *déndron,* árbol, y *eīdos,* forma: francés, *dendroïde.*

Dendrolibano. Masculino. *Mitología.* Arbol del Líbano, de que se hacían las coronas para los dioses, creyendo que este presente les era más grato que todos los sacrificios.

ETIMOLOGÍA. Griego δένδρον *(déndron),* árbol, y latín *Lĭbănus,* Líbano, palabra híbrida: francés, *dendrolibanus.*

Dendroliquéneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Que afecta la forma de expansiones dendroidas.

ETIMOLOGÍA. Griego *déndron,* árbol, y *liquen.*

Dendrolita. Femenino. *Historia natural.* Arbol ó arbusto petrificado.

ETIMOLOGÍA. Griego *déndron,* árbol, y *lithos,* piedra: francés, *dendrolithe.* (LITTRÉ.)

Dendrolitario. Masculino. *Mineralogía.* Coralina de forma arborescente.

ETIMOLOGÍA. *Dendrolita.*

Dendrología. Femenino. *Didáctica.* Nombre de la parte de la bótánica que trata del conocimiento de los árboles. ‖ *Botánica.* Tratado de los árboles y de los arbustos.

ETIMOLOGÍA. Griego *déndron,* árbol, y *lógos,* tratado: francés, *dendrologie.* (LITTRÉ.)

Dendrológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dendrología.

Dendrometría. Femenino. Arte ó ciencia del dendrómetro.

ETIMOLOGÍA. *Dendrómetro:* francés, *dendrométrie.*

Dendrométrico, ca. Adjetivo. Relativo al dendrómetro.

ETIMOLOGÍA. *Dendrómetro:* francés, *dendrométrique.* (LITTRÉ.)

Dendrómetro. Masculino. Instrumento para medir el diámetro y altura de los árboles. ‖ Instrumento por medio del cual se pueden resolver gráficamente los problemas de la trigonometría rectilínea.

ETIMOLOGÍA. Griego *déndron,* árbol, y *metron,* medida: catalán, *dendrómetro;* francés, *dendromètre.* (LITTRÉ.)

Deneb. Masculino. *Astronomía.* Nombre árabe que significa cola y que han usado algunos astrónomos para designar varias estrellas, como *Deneb adejejí ó cola del Cisne, Deneb aljedí ó cola de Capricornio.*

ETIMOLOGÍA. *Deneb aleced.*

Deneb aleced. Masculino. *Astronomía.* Estrella de la cola del León.

ETIMOLOGÍA. Arabe *Dheneb el asad,* la cola del León: francés antiguo, *Denebalecit, Deneb aleced;* moderno, *Nebulasit.*

Denebalecet. DENEB ALECED. La forma *denebalecet,* que aparece en algún *Diccionario,* es bárbara.

Denegación. Femenino. Exclusión, repulsa de lo que se pide ó solicita.

ETIMOLOGÍA. *Denegar:* latín, *dēnĕgātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dēnĕgātus,* denegado; catalán, *denegació;* francés, *dénégation;* italiano, *dinegazione, denegamento.*

Denegado, da. Participio pasivo de denegar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnĕgātus,* participio pasivo de *dēnĕgāre,* denegar: catalán, *denegat, dà;* francés, *dénié;* italiano, *dinegato.*

Denegador, ra. Masculino y femenino. El que niega.

Denegamiento. Masculino anticuado. DENEGACIÓN.

Denegante. Participio activo de denegar. Que deniega.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnĕgans, dēnĕgantis.*

Denegar. Activo. No conceder lo que se pide ó solicita.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnĕgāre;* del prefijo intensivo *de* y *nĕgāre,* negar: *denegavit,* «dijo que no,» en Terencio: catalán, *denegar;* francés, *dénier;* italiano, *dinegare. Denegar* es negar muchas veces.

Denegatorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Que deniega, que contiene denegación, como *auto* DENEGATORIO.

ETIMOLOGÍA. *Denegar:* francés, *dénégatoire;* provenzal, *denegatori.*

Denegrecer. Activo. Oscurecer, borrar ó poner negra alguna cosa. ‖ Metáfora anticuada. DENIGRAR.

ETIMOLOGÍA. *De* intensivo y *negrecer:* francés, *dénoircir.*

Denegrecerse. Recíproco. Ponerse negro.

Denegrecido, da. Participio pasivo de denegrecer.

ETIMOLOGÍA. *Denegrecer:* francés, *dénoirci.*

Denegrir. Activo anticuado. DENEGRECER. Hoy sólo se usa el participio DENEGRIDO, y no como tal, sino como adjetivo.

Dengoso, sa. Adjetivo. MELINDROSO.

ETIMOLOGÍA. *Dengue.*

Dengue. Masculino. Melindre mujeril, que consiste en afectar delicadezas, males, y á veces disgusto de lo que más se quiere ó desea. ‖ Cierto género de capotillo de mujer con los picos largos.

ETIMOLOGÍA. Latín *muliebre,* mujeril. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) La definición del *Diccionario de Autoridades* es: «Melindre mujeril, que consiste en afectar damerías, esquinces, delicadezas, males y á veces disgusto de lo que más se suele gustar. Es voz modernamente inventada. Vale también cierto género de mantilla nuevamente introducida por las mujeres, tan estrecha que apenas cubre la media espalda, pero muy larga de puntas.»

Denguero, ra. Adjetivo. DENGOSO.

Denicales. Femenino plural. *Historia antigua.* Ceremonias que celebraban los romanos el décimo día de la muerte de una persona, para purificar su casa y familia.

ETIMOLOGÍA. Latín DENICALES *feriæ;* de *deni,* diez.

Denigración. Femenino. Mancha ó borrón en la fama.

ETIMOLOGÍA. Catalán *denigració:* francés anticuado, *denigration;* moderno, *dénigrement;* italiano, *denigrazione;* del latín *dēnigrātĭo* y *dēnigrātura,* formas sustantivas abstractas de *dēnigrātus,* denigrado.

Denigrado, da. Participio pasivo de denigrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnigrātus:* catalán, *denigrat, da;* francés, *dénigré;* italiano, *denigrato.*

Denigrador, ra. Masculino y femenino. El que denigra.

ETIMOLOGÍA. *Denigrar:* latín, *dēnigrātor;* catalán, *denigrador, a;* francés, *dénigreur;* italiano, *denigratore.*

Denigramiento. Masculino anticuado. DENIGRACIÓN.

Denigrante. Participio activo de denigrar. El ó lo que denigra.

ETIMOLOGÍA. Latín *denigrans, denigrantis,* participio de presente de *dēnigrāre:* francés, *dénigrant.*

Denigrar. Activo. Infamar, ofender, deslustrar la opinión ó fama de alguna persona.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnigrāre,* teñir de negro, en Plinio; infamar, esto es, ennegrecer la honra, en Fírmico y Juliano; del prefijo intensivo *de* y *nigrāre,* negrecer: catalán, *denigrar;* francés, *dénigrer;* italiano, *denigrare*

Denigrativamente. Adverbio de modo. Injuriosamente, con infamia ó desdoro de la reputación de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Denigrativa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *denigrativament.*

Denigrativo, va. Adjetivo. Lo que denigra ó infama, como: papel DENIGRATIVO, palabra DENIGRATIVA.

ETIMOLOGÍA. *Denigrar:* catalán, *denigratiu, va.*

Denización. Femenino. Carta de naturaleza concedida en la Gran Bretaña.

ETIMOLOGÍA. Inglés *denization,* for-

ma latina de *denizen*, extranjero admitido al goce de todos los derechos civiles, menos el derecho de sucesión: francés, *dénization*.

Denodadamente. Adverbio de modo. Intrépidamente, con denuedo.

ETIMOLOGÍA. *Denodada* y el sufijo adverbial *mente*.

Denodado, da. Adjetivo. Intrépido, esforzado, atrevido.

ETIMOLOGÍA. *Denodarse*. — «Mas viéndolos agora salir con acometimiento tan *denodado*, trocóseles toda su confianza en miedo.» (AMBROSIO DE MORALES, *libro 6.º, capítulo 1.º*)—«Alterábanse por el mismo tiempo hacia el Estrecho de Gibraltar los tartesios, gente feroz y *denodada*.» (MARIANA, *Historia de España, libro 2.º, capítulo 15.)*

Denodarse. Recíproco anticuado. Atreverse, esforzarse, mostrarse osado y feroz.

ETIMOLOGÍA. *De* negativo y *anonadarse*, esto es, no anonadarse.—*Denodado* representa el término contrario de *anonadado*.

Denominación. Femenino. Título, renombre con que se distinguen las personas ó cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnōmĭnātĭo*, metonimia; forma sustantiva abstracta de *dēnōmĭnātus*, denominado: catalán, *denominació;* provenzal, *denominatio;* francés, *dénomination;* italiano, *denominazione*.

Denominadamente. Adverbio de modo. Distintamente, señaladamente.

ETIMOLOGÍA. *Denominada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *dēnōmĭnātīvè*.

Denominado, da. Adjetivo. Véase NÚMERO.

ETIMOLOGÍA. *Denominar:* latín, *dēnōmĭnātus;* catalán, *denominat, da;* francés, *dénominé;* italiano, *denominato*.

Denominador. Masculino. *Aritmética.* El número que en los quebrados expresa las partes en que se divide un entero.

ETIMOLOGÍA. *Denominar:* latín, *dēnōmĭnātor;* catalán, *denominador, a;* francés, *dénominateur;* italiano, *denominatore*.

Denominar. Activo. Nombrar, señalar ó distinguir con algún título particular á las personas ó cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnōmĭnāre*, poner nombre á las cosas; del prefijo intensivo *de* y *nōmĭnāre*, nombrar: *multa sunt non* DENOMINATA, muchas son las cosas que no tienen nombre, en Quintiliano: catalán, *denominar;* provenzal, *denommar;* francés, *dénommer;* italiano, *denominare*.

Denominarse. Recíproco. Nombrarse, llamarse.

Denominativo, va. Adjetivo. Que denomina.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnōmĭnātīvus:* italiano, *denominativo;* francés, *dénominatif;* catalán, *denominatiu, va*.

Denostable. Adjetivo anticuado. VITUPERABLE.

Denostada. Femenino anticuado. Injuria ó afrenta.

ETIMOLOGÍA. *Denuesto*.

Denostadamente. Adverbio de modo. Con denuesto.

ETIMOLOGÍA. *Denostada* y el sufijo adverbial *mente*.

Denostador, ra. Masculino y femenino. El que injuria ó agravia á otro de palabra.

Denostamiento. Masculino anticuado. Infamia.

ETIMOLOGÍA. *Denostar*.

Denostar. Activo. Injuriar, agraviar, infamar de palabra.

ETIMOLOGÍA. 1. «*Denotar* en mal sentido: DENOTARE *aliquem probo*, disfamar á uno, notarle de infamia, en Suetonio.» *(Anónimo.)*

2. Esta etimología, discreta y curiosa, no está conforme con la realidad de la lengua. *Denostar* representa el prefijo negativo *de* y el latín *hŏnestāre*, forma verbal de *hŏnor, hŏnōris*, honor. *Denostar* vale tanto como *deshonestar*, esto es, *deshonrar*.

Denostosamente. Adverbio de modo anticuado. DENOSTADAMENTE.

Denotación. Femenino. La acción y efecto de denotar y señalar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnŏtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *dēnŏtātus:* catalán, *denotació;* francés, *dénotation;* italiano, *denotazione*.

Denotado. Participio pasivo de denotar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnŏtātus:* italiano, *dinotato;* francés, *dénoté;* catalán, *denotat, da*.

Denotar. Activo. Indicar, anunciar, significar.

ETIMOLOGÍA. *De* reiterativo y *notar*, «notar muchas veces:» latín, *dēnŏtāre;* italiano, *dinotare;* francés, *dénoter;* catalán, *denotar*.

Denotativo, va. Adjetivo. Lo que denota.

ETIMOLOGÍA. *Denotar:* catalán, *denotatiu, va*.

Densamente. Adverbio de modo. Con densidad.

ETIMOLOGÍA. *Densa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *densè*.

Densar. Activo anticuado. Coagular, espesar, encrasar, engrosar lo líquido. ‖ Anticuado. Espesar, unir.

ETIMOLOGÍA. *Denso*.

Densidad. Femenino. *Física.* La relación que existe entre la cantidad de materia que contiene un cuerpo y su volumen. ‖ Crasitud, espesura. ‖ Metáfora. Oscuridad, confusión.

ETIMOLOGÍA. *Denso:* latín, *densĭtas;* italiano, *densità;* francés, *densité;* catalán, *densitat*.

Densifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores apretadas las unas contra las otras.

ETIMOLOGÍA. Latín *densus*, denso, y *flos, flōris*, flor: francés, *densiflore*.

Densísimo, ma. Adjetivo superlativo de denso.

ETIMOLOGÍA. *Denso:* catalán, *densíssim, a*.

Densirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico muy fuerte y muy duro, hablando de aves.

ETIMOLOGÍA. Latín *densus*, denso, y *rostrum*, pico: francés, *densirostre*. (LITTRÉ.)

Denso, sa. Adjetivo. Compacto, apretado, en contraposición á ralo ó flojo. ‖ Craso, espeso, engrosado. ‖ Metáfora. Apiñado, apretado, unido, cerrado.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *dih*, reunir; *daihas*, macizo: lituanio, *duzas;* griego δασύς *(dasús* ó *dasys)*, espeso, denso; latín, *densus;* alemán, *dich;* inglés, *thick*, por *dhick;* italiano, *denso;* francés, *dense;* catalán, *dens, a.* *(Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Densuno. Adverbio de modo anticuado. JUNTAMENTE.

Dentadamente. Adverbio de modo. Con dientes.

ETIMOLOGÍA. *Dentada* y el sufijo adverbial *mente*.

Dentado, da. Adjetivo. Lo que tiene dientes ó puntas parecidas á ellos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dentātus:* italiano, *dentato;* francés, *denté;* catalán, *dentat, da*.

Dentadura. Femenino. El conjunto de dientes, muelas y colmillos en la boca de los hombres y demás animales.

ETIMOLOGÍA. *Dentar:* catalán, *dentadura;* francés, *denture;* italiano, *dentadura*.

Dentagra. Femenino. *Medicina.* ODONTALGIA. ‖ GATILLO, en su acepción quirúrgica.

ETIMOLOGÍA. Latín *dens, dentis*, diente, y el griego *agra*, invasión; vocablo híbrido.

Dental. Masculino. El palo donde se encaja la reja del arado. ‖ Cada una de las piedras ó hierros de los trillos, que sirven para cortar la paja. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á los dientes ó tiene relación con ellos.

ETIMOLOGÍA. *Diente:* latín, *dentālis;* italiano, *dentale;* francés, *dental, dentale;* provenzal y catalán, *dental*.

Dentálito. Masculino. *Historia natural.* Nombre dado á los dentales fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Dental* y el griego *líthos*, piedra; vocablo híbrido: francés, *dentalithe*.

Dentato (MARCO CURIO). General romano, que vivía unos 280 años antes de Jesucristo. Fué varias veces cónsul, y venció á los samnitas, á los sabinos y á otros pueblos. Mandó hacer algunas obras de utilidad pública, contándose entre ellas un acueducto que conducía las aguas del río Anio á Roma.

Dentar. Activo. Formar dientes á alguna cosa, como á la hoz, á la sierra, etc. ‖ Neutro. Echar los dientes ó endentecer.

ETIMOLOGÍA. *Diente:* latín, *dentīre;* italiano, *dentare;* francés, *denter;* catalán, *dentar*.

Dentaria. Femenino. *Botánica.* Género de plantas crucíferas. ‖ DENTAL.

ETIMOLOGÍA. *Dentario:* latín, DENTARIA *herba*, el beleño, planta á que se atribuyó la virtud de curar el dolor de muelas; latín de los botánicos, DENTARIA *pinnata*, de Lamarck; DENTARIA *pintaphyllos* y DENTARIA *bulbifera*, de Linneo; francés, *dentaire*.

Dentario, ria. Adjetivo. Concer-

niente á los dientes. ‖ *Anatomía*. CANALES Ó CONDUCTOS DENTARIOS. Canales huesosos que dejan paso á los vasos y nervios dentales.

ETIMOLOGÍA. Latín *dentārius:* italiano, *dentario;* francés, *dentaire;* catalán, *dentari.*

Denteada. Adjetivo femenino. *Blasón.* Epíteto heráldico de la bordadura de los escudos que no tiene más campos que unos triángulos tangentes por uno de sus lados al mismo borde.

ETIMOLOGÍA. *Dentado.*

Dentecer. Neutro anticuado. ENDENTECER.

Dentecillo. Masculino diminutivo de diente.

Dentejón. Masculino. El yugo con que se uncen los bueyes á las carretas.

Dentelado, da. Adjetivo. Que tiene dientes.

ETIMOLOGÍA. *Dentado:* francés, *dentelé.*

Dentelaria. Femenino. *Botánica.* Planta herbácea que se emplea para el cáncer y dolor de muelas.

ETIMOLOGÍA. *Dentaria:* francés, *dentelaire;* catalán, *dentelaria.*

Dentelete. Masculino. Cuadrado sobre el cual se tallan los adornos llamados dentículos.

Dentellada. Femenino. La acción que se hace con alguna fuerza moviendo la quijada, y juntando los dientes de abajo con los de arriba sin mascar cosa alguna. ‖ La herida que dejan los dientes en la parte donde muerden. ‖ A DENTELLADAS. Modo adverbial con que se expresa el modo de morder, herir, romper ó maltratar alguna cosa con los dientes. ‖ DAR Ó SACUDIR DENTELLADAS. Frase familiar metafórica. Dar á alguno malas razones ó respuestas agrias.

ETIMOLOGÍA. *Dentellado:* francés, *dentée;* italiano, *dentata.*

Dentellado, da. Adjetivo. Lo que tiene dientes ó se asemeja á ellos. ‖ Herido á dentelladas ó con los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Dentellar:* catalán, *dentellat, da;* italiano, *dentellato.*

Dentellar. Neutro. Dar diente con diente; batir los dientes unos contra otros con alguna celeridad; como cuando se padece algún gran temblor ó convulsión.

ETIMOLOGÍA. *Diente:* catalán, *dentellar.*

Dentelleado, da. Participio pasivo de dentellear.

Dentellear. Activo. Mordiscar, clavar los dientes en alguna cosa.

Dentellón. Masculino. *Arquitectura.* Cierta moldura en figura de dientes, que se pone debajo de la corona de las cornisas dóricas y corintias. ‖ Una pieza al modo de un diente grande, que se suele echar en las cerraduras maestras.

ETIMOLOGÍA. *Diente:* catalán, *dentelló.*

Dentera. Femenino. Cierta sensación áspera y desagradable, que hace en la dentadura el ácido fuerte de alguna fruta ú otra comida agria, y también algún ruido escabroso; como cuando se rompe alguna tela ó se roza algún metal ó madera fuerte. ‖ Metáfora. ENVIDIA. ‖ DAR DENTERA. Frase metafórica. Causar deseo vehemente de alguna cosa.

Dentezuelo. Masculino diminutivo de diente.

Denticido, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las semillas de las plantas, cuando los dientes se abren para producir una abertura en el vértice del pericarpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dens, dentis,* diente, y *cædĕre,* hender: francés, *denticide.*

Dentición. Femenino. La acción y efecto de endentecer, y también el tiempo en que se echa la dentadura.

ETIMOLOGÍA. Latín *dentĭtĭo:* italiano, *dentizione;* francés, *dentition;* catalán, *dentició.*

Dentícolo, la. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen el cuello ó corselete dentelado.

ETIMOLOGÍA. Latín *dens, dentis,* diente, y *collum,* cuello.

Denticórneo, nea. Adjetivo. *Entomología.* Que tiene las antenas ó cuernos dentados.

ETIMOLOGÍA. Latín *dens, dentis,* diente, y *cornĕus,* córneo: francés, *denticorne.* (LITTRÉ.)

Denticornio, nia. DENTICÓRNEO.

Denticruro, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen muslos dentados ó ásperos por la parte exterior.

ETIMOLOGÍA. Latín *dens, dentis,* diente, y *crus, cruris,* pierna, muslo.

Denticulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* DENTADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *dentĭcŭlātus:* italiano, *denticulato;* francés, *denticulé.*

Denticular. Adjetivo. *Historia natural.* Lo que tiene forma ó figura de dientes.

ETIMOLOGÍA. *Denticulado:* catalán, *denticular.*

Dentículo. Masculino. *Arquitectura.* Cierta moldura ó adorno, en figura de diente, que se pone sobre la columna.

ETIMOLOGÍA. Latín *dentĭcŭlus* y *dentŭlus,* diminutivos de *dens, dentis,* diente: francés, *denticule.* (LITTRÉ.)

Dentiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene figura de diente.

ETIMOLOGÍA. *Diente* y *forma:* francés, *dentiforme.* (LITTRÉ.)

Dentífrico, ca. Adjetivo. Dícese de los polvos, aguas, etc., que se usan para limpiar y mantener sana la dentadura.

ETIMOLOGÍA. Latín *dentifrĭcium,* medicamento para limpiar los dientes (Plauto); de *dens, dentis,* diente, y *frĭcāre,* fregar: francés, *dentifrice;* catalán, *dentifrich, ca.*

Dentígero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que está provisto de dientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *dens, dentis,* diente, y *gerĕre,* llevar: francés, *dentigère.* (LITTRÉ.)

Dentípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés dentados.

ETIMOLOGÍA. Latín *dens, dentis,* diente, y *pes, pĕdis,* pie: francés, *dentipède.*

Dentirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico dentado, hablando de aves.

ETIMOLOGÍA. Latín *dens, dentis,* diente, y *rostrum,* pico: francés, *dentirostre.* (LITTRÉ.)

Dentiscalpio. Masculino. Instrumento que sirve para limpiar y descarnar los dientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *dens, dentis,* diente, y *scalpĕre,* escarbar.

Dentista. Común de dos. El que tiene por oficio limpiar la dentadura, acomodar dientes postizos y sacar muelas.

ETIMOLOGÍA. *Diente:* italiano y catalán, *dentista;* francés del siglo XVI, *dentateur,* en Pareo; moderno, *dentiste.*

Dentivano, na. Adjetivo que se aplica al caballo que tiene los dientes muy largos, anchos y claros.

ETIMOLOGÍA. *Diente* y *vano.*

Dento. Prefijo técnico; del latín *dens, dentis,* diente.

Dentolabial. Adjetivo. *Gramática.* Calificación de las consonantes que se forman por la imposición de los dientes superiores sobre el labio inferior.

ETIMOLOGÍA. *Dento* y *labial:* francés, *dentolabial.*

Dentón, na. Adjetivo que se aplica á la persona ó animal que tiene dientes más grandes de lo regular. ‖ Masculino. Pez de mar, muy parecido al besugo, con la boca más chica; el cuerpo variado de colores, y en la mandíbula superior dos dientes hacia afuera, de donde tomó el nombre. ‖ Plural. *Germanía.* TENAZAS.

Dentorno. Adverbio de modo anticuado. DEL REDEDOR.

Dentrambos. Contracción de las palabras DE ENTRAMBOS.

Dentrífico. DENTÍFRICO.

Dentro. Adverbio de lugar ó tiempo con que se explica que una cosa está incluída en otra; como lo que está DENTRO de esta ciudad, ó DENTRO de este año. ‖ DE DENTRO. Modo adverbial anticuado. A dentro, por dentro. ‖ DENTRO Ó FUERA. Expresión familiar con que se excita á alguno á que tome una resolución. ‖ ADENTRO. Expresión familiar invitando á entrar en alguna casa al que llama á la puerta.

ETIMOLOGÍA. Preposición de ablativo *de* y el latín *intra,* dentro, metátesis de *inter,* entre: catalán, *dins, dintre;* provenzal, *dedintz;* picardo, *dedins;* walón, *dedint;* ruchi, *deden;* francés del siglo XII, *dedens;* siglo XIII, *dedans,* en Joinville, forma moderna; italiano, *entro, dentro.*

Dentrotraer. Activo anticuado. Meter ó introducir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Dentro* y *traer.*

Dentuda. Femenino. Pez de mar, semejante al dentón, aunque bastante mayor.

ETIMOLOGÍA. *Dentudo:* catalán, *dentuda.*

Dentudo, da. Adjetivo. El que tiene dientes desproporcionados.

Etimología. *Dentado:* catalán, *dentut, da.*

Denudación. Femenino. La acción y efecto de quitar á una parte del cuerpo su cubierta natural.

Etimología. *Denudar:* latín, *dēnūdātĭo,* revelación, en san Jerónimo; forma sustantiva abstracta de *dēnūdātūs,* denudado; francés, *dénudation;* italiano, *denudazione.*

Denuedo. Masculino. Brío, esfuerzo, valor, intrepidez.

Etimología. *Denodarse.*

Denuesto. Masculino. Injuria de palabra. ‖ Anticuado. Tacha, reparo, objeción.

Etimología. *Denostar.*

Denuncia. Femenino. Denunciación.

Etimología. *Denunciación:* catalán, *denuncia.*

Denunciable. Adjetivo. Lo que se puede denunciar.

Etimología. *Denunciar:* catalán, *denunciable.*

Denunciación. Femenino. La acción y efecto de denunciar. ‖ *Forense.* Acusación ó delación.

Etimología. Latín *dēnuntĭātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dēnuntiātus,* denunciado: italiano, *denunziazione;* francés del siglo xiii, *denunciation;* moderno, *dénonciation;* catalán, *denunciació.*

Denunciado, da. Participio pasivo de denunciar.

Etimología. Latín *dēnuntiātus:* italiano, *denunziato;* francés, *dénoncé;* catalán, *denunciat, da.*

Denunciador, ra. Masculino y femenino. El que denuncia.

Etimología. *Denunciar:* latín, *dēnuntiātor;* italiano, *denunziatore;* francés, *dénonciateur;* provenzal, *denunciador;* catalán, *denunciador, a.*

Denunciamiento. Masculino anticuado. Denunciación.

Etimología. *Denunciación:* catalán, *denunciament.*

Denunciante. Participio activo de denunciar.

Etimología. Latín *dēnuncians, dēnunciantis:* catalán, *denunciant.*

Denunciar. Activo. Noticiar, avisar alguna cosa, pronosticar algo. ‖ Promulgar, publicar solemnemente alguna cosa. ‖ *Forense.* Dar de oficio á la autoridad parte ó noticia de algún daño hecho, con designación del culpable ó sin ella.

Etimología. Latín *dēnuntiāre;* del prefijo intensivo *de* y *nuntiāre,* anunciar: italiano, *denunziare;* francés del siglo xii, *denuncier;* moderno, *dénoncer;* catalán, *denunciar.*

Denunciativo, va. Adjetivo. Que denuncia.

Etimología. *Denunciar:* latín, *dēnuntiātīvus,* sintomático, que anuncia el síntoma; italiano, *denunziativo;* francés, *dénonciatif;* provenzal, *denonciatiu.*

Denunciatorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que pertenece á la denunciación, como: alegación denunciatoria.

Etimología. *Denunciativo:* catalán, *denunciatori.*

Denuncio. Masculino anticuado. Denunciación.

Deñar. Activo anticuado. Tener por digno. Usábase también como recíproco por dignarse.

Deodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los dedos divididos.

Deodalita. Femenino. *Mineralogía.* Resinita. Piedra que tiene el aspecto de la pez, ó sea un brillo resinoso, debido probablemente á la gran cantidad de agua que contiene siempre. Su color es verde ó rojo, y tiene muy poca tenacidad y densidad. Se compone de sílice, agua y peróxido. (Marty y Caballero.)

Deogracias. Salutación latina, de que suele usarse al entrar en alguna casa. ‖ Con su deogracias. Expresión familiar que denota el semblante y ademán devoto y sumiso con que alguno se presenta para ganar la estimación y confianza del que le puede favorecer.

Etimología. *Deo,* dativo de *Deus,* Dios, y *gratias,* acusativo plural de *gratia,* gracia: «á Dios gracias,» ó «gracias á Dios;» esto es, demos gracias á Dios: catalán, *Deo gracias.*—«Se suele usar por nota de admiración ó extrañeza en las ocasiones en que se ve ejecutar alguna acción impropia del estado, dignidad ó edad del que la practica, que entonces es común el decir:—Deo gracias, ¿cómo va eso? (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Deonarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes, especie de maniqueos, llamados deonarios, porque se reputaban los estrictos observadores de la ley moral.

Etimología. Griego *déon,* deber: bajo latín, *deonarii;* catalán, *deonaris.* Créese que de esta secta se formó el actual deísmo.

Deontologia. Femenino. *Didáctica.* Ciencia de lo que es justo y conveniente.

Etimología. Griego τὸ δέον *(tò déon),* el deber, y *lógos,* doctrina: francés, *déontologie.*

Deontológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la deontología.

Etimología. *Deontología:* francés, *déontologique.*

Deoperculado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Desprovisto de opérculos.

Etimología. *De* negativo, equivalente á *sin,* y *opérculo:* francés, *déoperculé.* (Littré.)

Deparado, da. Participio pasivo de deparar.

Etimología. *Deparar:* catalán, *deparar, da;* francés, *déparé;* italiano, *disparato.*

Deparar. Activo. Suministrar, proporcionar, conceder. ‖ Poner delante, presentar alguna cosa ó persona.

Etimología. Prefijo reiterativo *de* y *parar;* «parar á menudo,» de donde viene la idea lógica de poner delante, suministrar: catalán, *deparar.* Las formas análogas, en las demás lenguas del romance, tomaron un sentido negativo; provenzal, *desparar,* desmantelar; francés, *déparer;* italiano, *disparare.*

Departamental. Adjetivo. Concerniente al departamento.

Etimología. *Departamento:* francés, *départamental;* italiano, *departamentale.*

Departamento. Masculino. El distrito á que se extiende la jurisdicción ó mando de cada capitán general ó intendente de marina. Suele decirse, por extensión, de algunas otras divisiones de territorio, edificio ó negociado.

Etimología. *Departir:* catalán, *departament;* provenzal, *departiment;* Berry, *départément;* francés del siglo xiii, *departementz;* moderno, *département;* italiano, *departimento.*

Historia.—Durante la revolución francesa, la Constitución de 1791 subdividió los departamentos en distritos; la de 1795, en cantones; las del año vii, en distritos, y cada uno de éstos, en cantones y *communes.* Por departamento se entendía bajo la Constitución de 1795: primero, la asamblea administrativa, la administración central de cada sección principal de Francia, compuesta de cantones; segundo, el lugar donde los miembros de esta administración celebraban sus sesiones.

Departidamente. Adverbio de modo anticuado. Distintamente, separadamente y á cada uno en particular.

Etimología. *Departida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *departidament;* italiano, *spartitamente.*

Departidor, ra. Masculino y femenino. El que departe.

Etimología. *Departir:* catalán, *departidor, a;* francés, *départeur;* italiano, *spartitore.*

Departiente. Participio activo de departir. Que departe.

Departimiento. Masculino anticuado. División, separación. ‖ Anticuado. Diferencia. ‖ Anticuado. Ajuste, convenio. ‖ Anticuado. Porfía, disputa, pleito. ‖ Anticuado. Demarcación.

Etimología. *Departir:* catalán, *departiment,* partición.

Departir. Neutro. Hablar, conversar. ‖ Anticuado. Altercar. ‖ Anticuado. Mediar. ‖ Activo anticuado. Separar, repartir, dividir en partes alguna cosa. ‖ Anticuado. Enseñar, explicar. ‖ Anticuado. Diferenciar, distinguir. ‖ Anticuado. Discurrir, juzgar. ‖ Anticuado. Demarcar. ‖ Anticuado. Impedir, estorbar.

Etimología. *Despartir.* — *Departir* no es otra cosa que hablar por *partes,* como quien dice al por menor, detalladamente: catalán, *departir,* distribuir.

Depauperar. Activo. Empobrecer. ‖ *Medicina.* Debilitar, extenuar. Usase comunmente como recíproco.

Etimología. Prefijo intensivo *de* y el latín *paupĕrāre,* empobrecer, forma verbal de *pauper,* pobre: catalán antiguo, *depauperar. Depauperar* es empobrecer á menudo, reiteradamente.—«Con el calor y trabajo del ejercicio exterior, queda muy *depauperado* el cuerpo de los espíritus vitales que le

dan calor y vida.» (Fray Luis de Granada, *Símbolo de la fe, parte 1.ª, capítulo 28.)*

Dependencia. Femenino. Subordinación, reconocimiento de otro mayor poder ó autoridad. ‖ La oficina, pública ó privada, dependiente de otra superior. ‖ Relación de parentesco ó amistad. ‖ Negocio, encargo, agencia. ‖ Plural. Las cosas que son accesorias de otra principal.

Etimología. *Dependiente:* catalán, *dependencia;* francés, *dépendance;* italiano, *dependenza.*

Dependente. Participio activo anticuado de depender. ‖ Dependiente.

Depender. Neutro. Tener subordinación á alguna cosa, venir de ella como de su principio, ó estar conexa una cosa con otra, ó seguirse á ella. ‖ de alguno. Frase. Necesitar de su auxilio ó protección.

Etimología. Latín *dēpendĕre,* estar colgado ó suspenso; del prefijo reiterativo *de* y *pendĕre,* pender: catalán, *dependir, depenjar;* francés, *dépendre;* italiano, *dipendere.*

Dependiente. Participio activo de depender. El que ó lo que depende. ‖ Masculino. El que sirve á otro ó está subordinado á su autoridad.

Etimología. Latín *dēpendens, dēpendentis,* participio de presente de *dēpendĕre:* catalán, *dependent;* francés, *dépendant;* italiano, *dependente, dipendente.*

Dependientemente. Adverbio de modo. Con ó por dependencia.

Etimología. *Dependiente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dependentment.*

Depilación. Femenino. *Medicina.* Alopecia.

Etimología. *Depilar:* francés, *dépilation.*

Depilar. Activo. *Medicina.* Hacer caer el pelo por medio de substancias ó medicamentos depilatorios.

Etimología. Latín *dēpĭlāre,* arrancar el pelo ó la pluma, en Marcial; del prefijo intensivo *de* y *pĭlāre,* pelar: francés, *dépiler;* provenzal y catalán, *depilar.*

Depilatorio, ria. Adjetivo. Que pela, que hace caer el pelo. ‖ Masculino. *Medicina.* Remedio que determina la caída del pelo.

Etimología. *Depilar:* francés, *dépilatoire;* catalán, *depilatori, a;* bajo latín, *depilatorius.*

Depleción. Femenino. *Medicina.* Acción y efecto de vaciar la masa de los líquidos del cuerpo.

Etimología. Latín *dēplētĭo,* la acción de vaciar; del verbo *dēplēre,* agotar lo que estaba lleno, en Columela; del prefijo negativo *de* y *plēre,* llenar: francés, *déplétion.*

Depletivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que produce depleción.

Etimología. *Depleción:* francés, *déplétif.*

Deplorable. Adjetivo. Lamentable, infeliz, casi sin remedio.

Etimología. *Deplorar:* catalán, *deplorable;* francés, *déplorable;* italiano, *deplorabile.*

Deplorablemente. Adverbio de modo. Lastimosa, miserablemente.

Etimología. *Deplorable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *deplorablement;* francés, *déplorablement;* italiano, *deplorabilmente.*

Deploración. Femenino. Acción y efecto de deplorar.

Etimología. *Deplorar:* latín, *dēplōrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dēplōrātus,* deplorado; francés, *déploration.*

Deploradamente. Adverbio de modo. Deplorablemente.

Deplorado, da. Participio pasivo de deplorar.

Etimología. Latín *dēplōrātus:* italiano, *deplorato;* francés, *déploré;* catalán, *deplorat, da.*

Deplorador, ra. Adjetivo. Que deplora.

Etimología. *Deplorar:* latín, *dēplōrābundus.*

Deploramiento. Masculino. Deploración.

Etimología. *Deplorar:* catalán, *deplorament,* lamento.

Deplorante. Participio activo de deplorar. Que deplora.

Etimología. Latín *dēplōrans, dēplōrantis.*

Deplorar. Activo. Sentir mucho alguna cosa, como las desgracias de alguno.

Etimología. Latín *dēplōrāre;* del prefijo intensivo *de* y *plōrāre,* llorar; «llorar con lamento:» deplorare *apud aliquem de suis miseriis,* lamentarse de sus desgracias con alguno: catalán, *deplorar;* francés, *déplorer.*

Deplorativo, va. Adjetivo. Deploratorio.

Deploratorio, ria. Adjetivo. Que tiene virtud de deplorar.

Deponente. Participio activo de deponer. El que depone. Véase Verbo.

Etimología. Latín *dēpōnens, dēpōnentis:* italiano, *deponente;* francés, *déponent;* catalán, *deponent.*

Deponer. Activo. Dejar, separar, apartar de sí alguna cosa. ‖ Privar á alguna persona del empleo, ó degradarla de los honores ó dignidad que tenía. ‖ *Forense.* Declarar jurídicamente alguna cosa. ‖ Afirmar ó asegurar alguna cosa, aun fuera de juicio; como: Fulano depone que ha visto ú oído esto ó aquello. ‖ Evacuar el vientre. ‖ Bajar ó quitar una cosa del lugar en que está. ‖ Anticuado. Poner ó depositar.

Etimología. Latín *dēpōnĕre,* dejar en tierra, renunciar, desistir; del prefijo negativo *de* y *pōnĕre,* poner: catalán, *deposar;* provenzal, *depausar;* francés, *déposer;* italiano, *deporre.*

Sinonimia. *Deponer, destituir, exonerar, relevar, separar.* Para que el hombre desempeñe un destino público, es indispensable que se le eleve á una categoría, que se le sitúe en cierto paraje político, en un *puesto.* Cuando se le elevó, se le *puso* allí; cuando se le hizo descender, se le *depuso.* He aquí *deponer.*

Al verse revestido de un carácter público; al tener una investidura social, entra á ser parte de las *instituciones* de aquel país; está allí *instituído* como órgano de gobierno y de ley. Para que deje de estar *instituído,* es necesario que se le *destituya.* He aquí *destituir.*

El que ejerce un público cargo, claro es que acepta una responsabilidad equivalente á los goces que aquel cargo le proporciona. Por lo menos, tiene la obligación de cumplir, lleva cierto *peso,* cierto algo *oneroso.* Para hacer de manera que deje de llevar aquel *peso oneroso,* no hay otro recurso que *exonerarle.* He aquí *exonerar.*

Hay empleos que no pueden desempeñarse sin que el empleado haga protesta de fidelidad, de adhesión; sin que preste como un juramento político.

Hacer que el empleado cese en el ejercicio de aquel empleo, es declararle libre de aquella especie de juramento; es *relevarle* de los compromisos de aquella fe pública. He aquí *relevar.*

Es imposible entrar en la jerarquía de empleado público sin pertenecer á esa jerarquía, á esa clase, á esa comunidad. El empleado es el fraile de un convento, en que el Estado hace las veces de guardián ó de prior. Cuando deja el destino, claro es que se *separa* de aquella jerarquía, como cuando el fraile deja de ser fraile ha de *separarse* de su convento. He aquí *separar.*

De lo dicho resulta que el uso ordinario, el uso ignorante, aun el uso de personas muy ilustradas, comete un sin cuento de despropósitos, al valerse de las palabras anteriores.

Hoy se *exonera* á un meritorio, que no tiene *carga* ninguna; es decir, ninguna responsabilidad; que no lleva el *peso* de la oficina.

Mañana se *destituye* á un infeliz portero, que no pertenece á la *institución;* es decir, al régimen constitucional de la cosa pública.

Ayer se *relevó* del cargo á un simple oficial de aduanas.

Otro día se *separa* á un coronel, ó general, del mando que le estaba cometido.

Otro día se *depone* á un ministro.

El uso propio lo diría de un modo diferente.

Se *depone* á un portero, á un meritorio.

Se *separa* á un empleado impuro.

Se *destituye* á un embajador, á un ministro.

Se *exonera* á un magistrado.

Se *releva* á un coronel, á un general.

Deponer significa quitar.

Separar, alejar, desunir.

Destituir, abolir ó anular.

Exonerar, descargar.

Relevar, eximir.

Deponible. Adjetivo. Susceptible de ser depuesto.

Depontanos. Masculino plural. *Historia antigua.* Ancianos sexagenarios, que perdían el derecho de votar y que no podían pasar por el *puente* por donde se iba á la Asamblea de Roma.

Etimología. Latín *depontani (senes*, ancianos), compuesto de la preposición *de* y *pontani*, derivado de *pons, pontis*, puente.

Depopulación. Femenino anticuado. Despoblación. ‖ Metafórico anticuado. Desolación, tala y destrucción de los campos y poblados.

Etimología. Latín *dēpŏpŭlātĭo*, tala, destrucción, ruina, robo, quema, desolación de los campos y poblados; forma sustantiva abstracta de *dēpŏpŭlātus*, participio pasivo de *dēpŏpŭlāri*, asolar; del prefijo *de*, contra, y *pŏpŭlus*, pueblo: francés, *dépopulation;* italiano, *spopolazione.* El arcaísmo de *depopulación* deja un vacío en la lengua, puesto que su sinónimo moderno, *despoblación*, dista infinito del significado etimológico de la voz anticuada. *Depopulación* es una voz muerta que no debió morir.

Depopulador. Masculino. El que hace estragos en los campos.

Etimología. *Depopulación:* latín, *dēpŏpŭlātor* y *dēpŏpŭlātrix;* francés, *dépopulateur.*

Depopulamiento. Masculino anticuado. Despoblamiento.

Depopular. Activo anticuado. Despoblar.

Etimología. *Depopulación:* catalán antiguo, *depopular.*

Depopularse. Anticuado. Despoblarse.

Deportación. Femenino. El acto y efecto de deportar.

Etimología. *Deportar:* latín, *dēportātĭo*, transporte, en Catón; destierro perpetuo á una isla determinada, en Ulpiano; catalán, *deportació;* francés, *déportation;* italiano, *deportazione.*

Deportado, da. Participio pasivo de deportar.

Etimología. Latín *dēportātus:* italiano, *deportato;* francés, *déporté;* catalán, *deportat, da.*

Deportador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que deporta.

Deportamiento. Masculino. Deportación.

Deportar. Activo. Desterrar á alguno á un punto determinado y, por lo regular, ultramarino. ‖ Recíproco anticuado. Descansar, reposar, hacer mansión. ‖ Anticuado. Divertirse.

Etimología. Latín *dēportāre*, transportar, en Cicerón; desterrar, en Tácito; del prefijo intensivo *de* y *portāre*, portear, conducir; «conducir lejos:» catalán, *deportar;* francés, *déporter;* italiano, *deportare.*

Deportarse. Recíproco. Divertirse, explayarse.

Etimología. Prefijo intensivo *de* y *portarse*, forma reflexiva de *porte*, acción, conducta; y figuradamente, recreo, diversión.

Deporte. Masculino. Recreación, pasatiempo, placer, diversión.

Etimología. *Deportarse:* catalán antiguo, *deport.*—«Gobernó este capitán las cosas de los moros... por su rey que vivía ocioso, sin cuidar más que de sus *deportes.*» (Mariana, *Historia de España, libro 8.°, capítulo 9.°)*—«No porque en el Paraíso hubiese necesidad de buscar aire, adonde sobraba tanto *deporte* y recreación.» (Fray Cristóbal de Fonseca, *Vida de Cristo, tomo 1.°, libro 2.°, capítulo 8.°)*

Deportoso, sa. Adjetivo anticuado. Divertido.

Etimología. *Deportarse.*

Depós. Adverbio de tiempo anticuado. Después.

Etimología. La forma *depós* aparece en el Fuero Juzgo.—«Quanto que quier que el marido diesse á la moyer por arras, ó á los espósos, ó ante de las bodas ó *depós.*» *(Fuero Juzgo, libro 3.°, título 5.°, ley 3.ª)*

Deposante. Participio activo anticuado de deposar. El que depone.

Etimología. *Deposar:* provenzal, *depausant;* francés, *déposant.*

Deposar. Activo anticuado. Deponer.

Etimología. *Deponer.*—«Valiéndose para ello de testigos que lo *depósan.*» *(Ordinaciones de Zaragoza, plana 207.)*

Deposición. Femenino. *Forense.* Declaración que jurídicamente se recibe al reo ó testigo que depone en algún asunto judicial. ‖ Exposición ó declaración que se hace de alguna cosa. ‖ Privación ó degradación de empleo ó dignidad. ‖ Evacuación del vientre. ‖ eclesiástica. Privación de oficio y beneficio para siempre, con retención del canon y fuero: es un castigo medio entre la suspensión y la degradación.

Etimología. Latín *dēpŏsĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *dēpŏsĭtus*, depositado: italiano, *deposizione;* francés, *déposition;* catalán, *deposició.*

Depositado, da. Participio pasivo de depositar.

Etimología. *Depositar:* latín, *dēpŏsĭtus*, participio pasivo de *dēpōnĕre*, deponer; catalán, *depositat, da;* francés, *déposé.*

Depositador. Masculino. El que deposita.

Etimología. *Depositar:* latín, *dēpŏsĭtor;* francés, *dépositeur, depositrice;* catalán, *depositador, a.*

Depositante. Participio activo de depositar. El que deposita.

Depositar. Activo. *Forense.* Poner bajo la custodia ó guarda de persona abonada algunos bienes ó alhajas, con la obligación de responder de ellos cuando se le pidan. ‖ Entregar, confiar á otro alguna cosa amigablemente y sobre su palabra. ‖ *Forense.* Poner alguna persona en lugar donde libremente pueda manifestar su voluntad, habiéndola sacado el juez competente de la parte donde se teme que le hagan violencia. ‖ Encerrar, contener. ‖ Hablando de cadáveres, colocarlos interinamente en un paraje sagrado, hasta que se les dé sepultura. ‖ Metáfora. Encomendar, confiar á otro alguna cosa; como la fama, la opinión, etc.

Etimología. *Depósito:* catalán, *depositar.*

Depositaría. Femenino. El sitio ó paraje donde se hacen los depósitos. ‖ En algunas oficinas y dependencias públicas, donde los caudales no son muy cuantiosos, equivale á tesorería. ‖ general. Oficio ó empleo público, que suele haber en algunas ciudades y villas, que tienen en custodia los caudales de menores, redenciones de censos, etc., que se depositan en arcas.

Etimología. *Depositar:* catalán, *depositaría.*

Depositario, ria. Masculino y femenino. La persona en quien se deposita alguna cosa. ‖ El que tiene á su cargo caudales en algunas dependencias públicas. ‖ El que anualmente se nombra en todos los lugares donde hay pósito, para que reciba y custodie los granos y caudales de él, llevando cuenta y razón de su entrada y salida. ‖ general. El que ejerce el oficio de la depositaría general. ‖ Adjetivo metafórico. Lo que contiene ó encierra alguna cosa. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente al depósito.

Etimología. *Depositar:* latín, *dēpŏsĭtārius;* italiano, *depositario;* francés, *dépositaire;* catalán, *depositari, a.*

Depósito. Masculino. El acto y efecto de depositar. ‖ La cosa depositada. ‖ El lugar ó paraje destinado para custodiar los depósitos. ‖ de aguas. El lugar donde se recogen para distribuirlas á varias partes.

Etimología. *Depositar:* latín, *dēpŏsĭtum;* catalán, *depósit;* provenzal, *deposit;* francés del siglo xiv, *depost*, en Oresmes; moderno, *dépôt;* italiano, *deposito.*

Depost. Adverbio de tiempo. Después.

Depravación. Femenino. Corrupción, desorden, estrago de alguna cosa, especialmente de las inmateriales.

Etimología. Latín *dēprāvātĭo*, forma sustantiva abstracta de *dēprāvātus:* catalán, *depravació;* francés, *dépravation;* italiano, *depravazione.*

Sinonimia. *Depravación, corrupción.* Estas voces designan la mudanza de bien en mal; pero la primera denota físicamente una grande alteración de las formas, de los caracteres sensibles, de las proporciones naturales ó regulares de la cosa. La segunda designa una grande alteración de los principios, de los elementos, de las partes de la substancia de la cosa. La *depravación* desfigura, hace disforme; la *corrupción* gasta, descompone, disuelve. La *depravación* anuncia propiamente un defecto de regularidad, de rectitud, de orden. La *corrupción* anuncia un defecto de pureza y de sanidad. Por la *depravación* se nota la oposición directa de una cosa con la regla, el orden, el modelo dado. Por la *corrupción* se designa la viciación, por decirlo así, la deterioración de una cosa, y una fermentación que tira á disolverla. La *depravación* da á la cosa una dirección contraria á la que debe tener; y la *corrupción* pugna por destruir las cualidades esenciales que ella debe tener. Lo que se deprava pierde su modo propio de ser y de obrar; lo que se corrompe pierde su virtud y su substancia. La idea de *depravación* es contraria de la de lo be-

llo; la idea de *corrupción* es más bien contraria á lo de lo bueno. Comparando una persona muy contrahecha con una de muy mala salud, tendremos en estas dos imágenes las diferencias distintivas de la *depravación* y de la *corrupción*. Un juicio no recto es depravado; un juicio no puro es corrompido. (Cienfuegos.)

Depravadamente. Adverbio de modo. Malvadamente, con malicia suma.

Etimología. *Depravada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *depravadament;* latín, *dēprāvātē*.

Depravadísimo, ma. Adjetivo superlativo de depravado.

Etimología. *Depravado:* catalán, *depravadíssim, a*.

Depravado, da. Adjetivo. El que está demasiadamente viciado en las costumbres.

Etimología. Latín *dēprāvātus:* italiano, *depravato;* francés, *dépravé;* catalán, *depravat, da*.

Depravador, ra. Masculino y femenino. El que deprava alguna cosa.

Etimología. *Depravar:* catalán, *depravador, a;* francés, *dépravateur;* italiano. *depravatore*.

Depravamiento. Masculino. Depravación.

Depravante. Participio activo de depravar. Que deprava.

Etimología. Latín *dēprāvans, dēprāvantis:* francés, *dépravant*.

Depravar. Activo. Corromper, viciar, adulterar alguna cosa.

Etimología. Latín *dēprāvāre*, corromper, desfigurar, interpretar torcidamente, hacer disforme; del prefijo intensivo *de* y *prāvāre*, forma verbal ficticia de *prāvus*, feo, mal hecho, torcido; y figuradamente, corrompido, vicioso: catalán, *depravar;* francés, *dépraver*, italiano, *depravare*.

Depravarse. Recíproco. Volverse malo.

Depravativo, va. Adjetivo. Que deprava ó es propio para depravar.

Deprecación. Femenino. Ruego, súplica, petición. ‖ Acción y efecto de deprecar. ‖ *Retórica.* Figura con que el orador ó el poeta implora la ayuda de Dios ó de algún genio.

Etimología. *Deprecar:* latín, *dēprĕcātio*, forma sustantiva abstracta de *dēprĕcātus*, deprecado; catalán, *deprecació;* francés, *déprécation;* italiano, *deprecazione*.

Deprecadamente. Adverbio de modo. Con deprecación.

Etimología. *Deprecada* y el sufijo adverbial *mente*.

Deprecado, da. Participio pasivo de deprecar.

Etimología. *Deprecar:* latín, *dēprĕcātus;* catalán, *deprecat, da*.

Deprecador, ra. Masculino y femenino. El que depreca. ‖ Adjetivo: Que depreca.

Etimología. *Deprecar:* latín, *dēprĕcātor*, el que pide y suplica por otro. (Cicerón.)

Deprecamiento. Masculino. Deprecación.

Deprecante. Participio activo de deprecar. El que pide.

Etimología. Latín *dēprĕcans, dēprĕcantis*, participio de presente de *dēprĕcāri*.

Deprecadamente. Adverbio de modo. De una manera deprecante.

Etimología. *Deprecada* y el sufijo adverbial *mente*.

Deprecar. Activo. Rogar, pedir, suplicar con eficacia ó instancia.

Etimología. Latín *prex, prĕcis*, súplica, voto, deseo; *prĕcāri*, rogar; *dēprĕcāri*, suplicar con instancia: deprecari *sanguinem alicujus*, pedir con grandes ruegos por la vida de otro. (Cicerón.)—«¿No conocéis, dijo Lucindo, al Santísimo Padre de todos? Veneradle y *deprecadle* siglos de vida eterna.» (Lorenzo Gracián, *El Criticón, parte 2.ª)*

Deprecativo, va. Adjetivo. Lo perteneciente á ruego ó súplica.

Etimología. *Deprecar:* latín, *dēprĕcātīvus;* catalán, *deprecatiu, va;* francés, *déprécatif;* italiano, *deprecativo*.

Deprecatorio, ria. Adjetivo. Deprecativo.

Etimología. *Deprecativo:* latín, *dēprĕcātōrius;* catalán, *deprecatori, a;* francés, *déprécatoire*.

Depreces. Femenino plural anticuado. Derechos.

Depreciación. Femenino. Disminución del valor ó precio de alguna cosa, ya con relación al que antes tenía, ya comparándola con otras de su clase.

Etimología. *De* negativo y *precio*.

Depredación. Femenino. Pillaje, robo con violencia, devastación. ‖ Malversación ó exacción injusta por abuso de autoridad ó de confianza.

Etimología. Latín *dēprædātio*, forma sustantiva abstracta de *dēprædātus*, depredado: italiano, *depredazione;* francés, *déprédation*.

Depredado, da. Participio pasivo de depredar.

Etimología. Latín *dēprædātus:* italiano, *depredato;* francés, *déprédé*.

Depredador. Masculino. El que depreda.

Etimología. *Depredar:* latín, *dēprædātor;* catalán, *depredador;* francés, *déprédateur;* italiano, *depredatore*.

Depredante. Participio activo de depredar. Que depreda.

Etimología. Latín *dēprædans, dēprædantis*.

Depredar. Activo. Robar, saquear con violencia y destrozo.

Etimología. Latín *præda*, presa; *prædāri*, saltear los caminos; *dēprædāri*, pillar, saquear: italiano, *depredare;* francés, *déprédér*.

Depredativo, va. Adjetivo. Que depreda ó es propio para depredar. ‖ Perteneciente á la depredación.

Etimología. *Depredar:* latín, *dēprædātīvus;* francés, *déprédatif;* italiano, *depredativo*.

Deprehenso, sa. Adjetivo anticuado. Aprehendido.

Etimología. *Deprender*.

Deprendador. Masculino anticuado. Ladrón.

Etimología. *Deprender.*—«Contrariando á los *deprendadores* ó robadores, que así como las harpías ensucian é desordenan la mesa del estado común.» (Don Enrique de Villena, *Trabajos de Hércules, capítulo 3.º)*

Deprender. Activo anticuado. Aprender.

Depresicaude. Adjetivo. *Zoología.* De cola chata.

Etimología. Latín *dēprēssus*, deprimido, y *cauda*, cola: francés, *dépressicaude*. (Littré.)

Depresícola. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el cuello ó el corselete deprimido.

Etimología. Latín *dēprēssus*, deprimido, y *collum*, cuello: francés, *dépressicolle*. (Littré.)

Depresicorne. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene antenas ó cuernos deprimidos.

Etimología. Latín *dēprēssus*, deprimido, y *cornu*, cuerno: francés, *dépressicorne*.

Depresión. Femenino. Abatimiento, humillación. ‖ Disminución del volumen de un cuerpo por efecto de la presión.

Etimología. Latín *dēprēssio*, forma sustantiva abstracta de *dēprēssus*, deprimido: catalán, *depressió;* francés, *dépression;* italiano, *depressione*.

Depresivamente. Adverbio de modo. De una manera depresiva.

Etimología. *Depresiva* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *dēpressē*, en Columela; *dēprēssius*, en Séneca.

Depresivo, va. Adjetivo. Lo que deprime.

Etimología. *Depresión:* catalán, *depressiu, va;* provenzal, *depresiu;* francés, *dépressif;* italiano, *depressivo*.

Depresor. Masculino. El que abate ó humilla.

Etimología. *Depresión:* latín, *dēprēssor;* catalán, *depressor, a*.

Depreterición. Femenino anticuado. Preterición en el derecho civil.

Deprimación. Femenino. Acción y efecto de deprimar.

Deprimado, da. Participio pasivo de deprimar.

Deprimar. Activo. Hacer que pazca el ganado caballar las puntas de las hierbas heladas por los primeros rocíos de la primavera, para que se purgue oportunamente.

Etimología. *De* intensivo y *primar*, forma verbal de *primo*, primero.

Deprimente. Participio activo de deprimir. Que deprime.

Etimología. Latín *dēprĭmens, dēprĭmentis*.

Deprimido, da. Participio pasivo de deprimir. ‖ Adjetivo. Epíteto de las pulsaciones arteriales, cuando son más pequeñas y menos resistentes que de ordinario.

Etimología. Latín *dēprēssus*, participio pasivo de *dēprimĕre*, deprimir: italiano, *depresso;* francés del siglo xiii, *depriemit;* moderno, *déprimé;* provenzal, *depremit;* catalán, *deprimit, da; depremut, da*.

Deprimir. Activo. Abatir, humi-

llar, bajar. ‖ Disminuir el volumen de un cuerpo por medio de la presión.

Etimología. Latín *dēprimĕre;* del prefijo intensivo *de* y *premĕre*, prensar: catalán, *deprémer*, oprimir; *deprimir*, el mismo sentido del verbo castellano; francés antiguo, *depreinre;* moderno, *déprimer;* italiano, *deprimere;* provenzal, *depremer*. *Deprimir* significa: «*prensar* muchas veces.»

Deprimirse. Recíproco. Rebajarse á sí mismo.

Deprofundis. Masculino. Nombre de un salmo que empieza con estas palabras.

Etimología. Latín *de profundis*, palabras sublimes con que principia el salmo CXXIX, que es el sexto de los siete llamados de la penitencia: preposición *de* y *profundis*, ablativo plural de *profundum*, profundo: «De lo profundo, ¡oh, Jehovah, á ti clamé!» De profundis *clamavi ad te, Domine:* francés, *de profundis*.

Depuesto, ta. Participio pasivo de deponer.

Etimología. Latín *dēpŏsĭtus:* italiano, *deposto:* francés, *déposé;* catalán, *deposat, da*.

Depurable. Adjetivo. Susceptible de ser depurado.

Depuración. Femenino. La acción y efecto de depurar ó purificar alguna cosa.

Etimología. *Depurar:* catalán, *depuració;* provenzal, *depuracio;* francés, *dépuration;* italiano, *depurazione*.

Depuradamente. Adverbio de modo. Con depuración.

Etimología. *Depurada* y el sufijo adverbial *mente*.

Depuradísimo, ma. Adjetivo superlativo de depurado. Depurado en grado sumo.

Etimología. *Depurado:* catalán, *depuradíssim, a*.

Depurado, da. Participio pasivo de depurar.

Etimología. *Depurar:* catalán, *depurat, da;* francés, *dépuré;* italiano, *depurato*.

Depurador, ra. Adjetivo. Que depura.

Etimología. *Depurar:* catalán, *depurador, a*.

Depuramiento. Masculino. Depuración.

Etimología. *Depuración:* italiano, *depuramento*.

Depurar. Activo. Limpiar, purificar.

Etimología. Prefijo intensivo *de* y el latín *purāre*, limpiar, en Plauto y Festo; forma verbal de *pūrus*, puro: provenzal y catalán, *depurar;* francés, *dépurer;* italiano, *depurare*.

Depurarse. Recíproco. Limpiarse, purificarse á sí mismo.

Depurativo, va. Adjetivo. *Medicina*. Que depura ó es propio para depurar.

Etimología. *Depurar:* catalán, *depuratiu, va;* francés, *dépuratif;* italiano, *depurativo*.

Depuratorio, ria. Adjetivo. Que sirve para depurar. ‖ *Medicina*. Epíteto de ciertos males que se cree sirven para depurar la masa de la sangre.

Etimología. *Depurativo:* francés, *dépuratoire;* italiano, *depuratorio;* provenzal, *depuratori*.

Depurgar. Anticuado. Purgar. Expurgar.

Etimología. *De* reiterativo y *purgar:* latín, *dēpurgāre*, limpiar bien. (Catón.) *Depurgar* significa *purgar* á menudo, con cuidado, con diligencia; cuyo verbo no tiene equivalente en la lengua de hoy.

Depurgativo, va; depurgatorio, ria. Purgativo.

Deputador, ra. Masculino y femenino. El que diputa.

Deputar. Activo. Diputar.

Etimología. *Diputar:* catalán, *deputar*.

Deque. Adverbio de tiempo vulgar. Después que, luego que.

Derac. Masculino. *Antigüedades*. Medida antigua de longitud, usada en Egipto, que venía á ser un codo.

Deradelfia. Femenino. *Teratología*. Reunión monstruosa de dos cuerpos que nacen pegados por el cuello y la cabeza.

Etimología. Δέρη *(dérē)*, cuello, y ἀδελφός *(adelphós)*, hermano: francés, *déradelphie*. (Littré.)

Deradelfiano, na. Adjetivo. *Teratología*. Epíteto de los monstruos que tienen dos cuerpos y una sola cabeza.

Etimología. *Deradelfia*.

Deradélfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la deradelfia.

Deradelfio, fia. Deradelfiano.

Etimología. *Deradelfiano:* francés, *déradelphe*. (Littré.)

Deradiotes. Femenino. *Mitología*. Véase Deratiotes.

Derahim. Naturalista y moralista árabe, que floreció en España en el siglo XV. Escribió una obra de historia natural, titulada: *Utilidad de los animales*, y otra que tiene por asunto: *La superioridad del alma sobre las agitaciones de los sentidos*.

Deranchadamente. Adverbio de modo anticuado. Desordenadamente. Véase Derranchadamente.

Deratiotes. Masculino. *Mitología*. Sobrenombre de Apolo.

Dercé. Femenino. *Mitología*. Hija de Venus, que se cree sea Derceta.

Dercetis ó Derceto. Femenino. *Mitología*. Diosa llamada también *Atergatis*, adorada en Jope, que tenía cabeza de mujer y el resto del cuerpo de pez. Se la adoraba en un magnífico templo cerca de Ascalona.

Etimología. Latín *Dercetis* y *Derceto*.

Derecera. Femenino. Derechera.

Derecha. Femenino. La mano derecha ó del lado diestro. ‖ Anticuado. El conjunto de perros de caza que se sueltan según reglas para seguir la res, ó el camino que llevan los mismos perros cuando siguen la caza. ‖ A derechas. Modo adverbial con que se explica que alguna cosa se hace bien ó como se debe. ‖ A la derecha. Modo adverbial del ejercicio militar, con que se manda al soldado que se vuelva hacia la mano derecha. ‖ A las derechas. Modo adverbial con que se explica que alguna persona procede bien y rectamente. ‖ Esa es la derecha, y dábale con la zurda, ó esa es la derecha, y la torcida la del candil. Refrán con que se moteja á los que hacen algún disparate, ó toman una cosa por lo contrario de lo que es. ‖ No hacer cosa á derechas. Frase con que se explica que alguna persona nada hace con concierto, y todo lo yerra. ‖ Tomar la derecha. Frase. Véase Asiento.

Etimología. *Derecho*.

Derechamente. Adverbio de modo. En derechura. ‖ Metáfora. Con prudencia, discreción, destreza y justicia. ‖ Directamente, á las claras.

Etimología. *Derecha* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dretament;* provenzal, *dreitamen, drechamen;* portugués, *direitamente;* francés, *droitement;* italiano, *drittamente, dirittamente*.

Derechera. Femenino. El camino ó senda derecha, á distinción de la que toma algún rodeo.

Derechero. Masculino. El oficial destinado en los tribunales y otras oficinas públicas á cobrar los derechos. ‖ Adjetivo anticuado. Justo, recto, arreglado.

Etimología. *Derecho*. — «Fué este Emperador probo home muy noble para gobernar, è fué bueno è *derechero*.» *(Crónica general de España del Rey Don Alonso, folio 148.)*

Derechez. Femenino anticuado. Derechura.

Etimología. *Derechura*. — «Comenzó luego á arrancar y á deshacer, y á edificar, y á plantar, á regar lo seco, y á resplandecer en lo escuro, á traer lo torcido á *derechez*, y á convertir las asperezas en caminos muy llanos.» (Fray Luis de León, *Nombres de Cristo, en el de Jesús.)*

Derecheza. Femenino anticuado. Derechura, ó la calidad de lo que no está torcido. ‖ Derechura ó rectitud, por integridad ó justificación.

Derechísimo, ma. Adjetivo superlativo de derecho.

Derecho, cha. Adjetivo. Recto, igual, seguido, sin torcerse á un lado ni á otro. ‖ Justo, fundado, razonable, legítimo. ‖ Lo que cae ó mira hacia la mano derecha ó está en su lado. ‖ Anticuado. dirigido. ‖ Anticuado. cierto. ‖ Anticuado. legítimo. ‖ Masculino. La facultad natural que tenemos de hacer todo lo que sea nuestra voluntad, á no ser que la ley lo prohiba, ó nos lo impida la fuerza ajena. ‖ La de hacer y exigir todo aquello que la ley ó la autoridad establece en nuestro favor, ó que el dueño de una cosa nos permite en ella. ‖ Las consecuencias naturales del estado de una persona, ó sus relaciones con respecto á otras; verbigracia: los derechos del padre, de la sangre, de la amistad. ‖ La acción que se tiene sobre una persona ó cosa. ‖ La colección de principios, preceptos y reglas á que están sometidos todos los hombres en toda sociedad civil, y á cuya obser-

vancia pueden ser compelidos por la fuerza. ‖ JUSTICIA. ‖ Exención, franquicia, privilegio. ‖ Obligación y deuda. ‖ Sendero, camino. ‖ La facultad que abraza el estudio del DERECHO en sus diferentes órdenes. ‖ El lado ó cara de alguna tela ó vestido, por el cual está mejor labrada ó tejida. ‖ Plural. El tanto que se paga, con arreglo á arancel, por la introducción de una mercancía ó por otro hecho designado por la ley: en este sentido se dice: DERECHOS LOCALES, DERECHOS PROTECTORES, DERECHOS DE SUCESIÓN, etcétera. ‖ Plural. Los honorarios que se cobran en ciertas profesiones, como los del juez, del escribano, del arquitecto, etc. ‖ ADMINISTRATIVO. La colección de ordenanzas, reglamentos, etc., con que el poder público provee á la aplicación y ejecución de las leyes generales, y en particular á las que se relacionan con el derecho público. ‖ CANÓNICO Ó ECLESIÁSTICO. El que se deriva de las Sagradas Escrituras, ó se halla establecido por la Iglesia ó por la autoridad del sumo pontífice. ‖ CESÁREO. DERECHO CIVIL. ‖ CIVIL. El que arregla las relaciones privadas de los ciudadanos entre sí. Por antonomasia se ha llamado también así al DERECHO ROMANO. ‖ COMÚN. El derecho civil ó romano. ‖ COMUNAL. Anticuado. DERECHO DE GENTES. ‖ CONSUETUDINARIO. El introducido por la costumbre. ‖ DE ACRECER. En los cabildos de las iglesias, donde se gana y distribuye la renta según las asistencias personales de sus prebendados ó ministros, se llama así la acción que los que asisten á las horas canónicas ú oficios divinos tienen á la parte de renta que pierden los que no asisten. ‖ DE ESPADA. Cierta cantidad que pagaban los oficiales nuevos de la Guardia Real al tiempo de su ingreso. ‖ DE ENTRADA. El que se paga por ciertos géneros cuando se introducen en algún puerto ó aduana. Usase más en plural. ‖ DE GENTES. Antiguamente se llamó así el DERECHO NATURAL, que era común á todos los hombres entre sí, para distinguirle del que era peculiar de los romanos. Hoy es el DERECHO seguido por todos los pueblos en sus relaciones recíprocas de nación á nación, ó de hombre á hombre. En el primer caso se llama también INTERNACIONAL Ó DE NACIÓN Á NACIÓN, y tiene por base los tratados. ‖ DE INTERNACIÓN. El que se paga por introducir tierra adentro las mercancías. Usase más en plural. ‖ DE PATRONATO. El poder ó facultad que tiene el patrono para presentar persona hábil en los beneficios que vaquen en las iglesias de que es patrono, y usar de los privilegios que le concede el derecho. ‖ DIVINO. El que procede directamente de Dios, ó por la ley natural, cuyo nombre recibe entonces, ó por medio de la revelación. ‖ ESCRITO. La ley escrita y promulgada, á diferencia de la ley que lo es por tradición y costumbre. ‖ INTERNACIONAL. El que se refiere á las franquicias ó inmunidades recíprocamente establecidas entre dos ó más naciones. ‖ MUNICIPAL. Las leyes, pragmáticas y costumbres peculiares á una población ó distrito. ‖ NATURAL. Los primeros principios que inspira invariablemente la naturaleza acerca del bien y del mal. ‖ NO ESCRITO. La costumbre introducida y practicada por mucho tiempo. ‖ PARROQUIAL. La jurisdicción que corresponde al párroco en las cosas espirituales de sus feligreses. ‖ En plural, los emolumentos que se deben al párroco por ejercer algunas funciones de su ministerio. ‖ PENAL Ó CRIMINAL. El que trata de la represión ó castigo de los crímenes ó delitos por medio de la imposición de las penas, de las cuales, ó de su materia toma el nombre. ‖ PONTIFICIO. DERECHO CANÓNICO. ‖ POSITIVO. El establecido por leyes, bien sean divinas, bien humanas. ‖ PRETORIO. En la jurisprudencia es el establecido por los pretores, que atendiendo más á la equidad natural que al rigor de la letra, explica ó modifica las leyes civiles. ‖ PÚBLICO. El que tiene por objeto regular el orden general del Estado y sus relaciones, ya con los súbditos, ya con los estados. ‖ DERECHO APURADO, TUERTO HA TORNADO. Refrán que condena el rigor, y enseña que la justicia se debe templar con la prudencia para que no decline en crueldad. ‖ CADA UNO ALEGA EN DERECHO DE SU DEDO. Refrán que denota la inclinación que todos tenemos á defender lo que nos pertenece ó acomoda. ‖ DAR DERECHO. Frase anticuada. Hacer justicia, desagraviar. DE ALGUNO. Frase anticuada. Obligarle por justicia á que haga lo que debe. ‖ DE DERECHO. Vale lo mismo que CON ARREGLO Á DERECHO. También se contrapone á *hecho*, para indicar lo que es legítimo, en comparación con lo que existe meramente, pero sin esta cualidad; así se dice: PODER DE HECHO, JUEZ DE DERECHO. ‖ DE HECHO Y DE DERECHO. Lo que además de existir ó proceder, existe ó procede legítimamente. ‖ DE DERECHO EN DERECHO. Modo adverbial anticuado. Derechamente, en derechura. ‖ EN DERECHO DE SU DEDO. Modo adverbial de que se usa para dar á entender que uno obra á su antojo y según su fantasía. Dícese también: EN DERECHO DE SUS NARICES. ‖ ESTAR Á DERECHO. Frase con que se explica que alguna persona comparece por sí ó por su procurador en juicio, y se obliga á pasar por lo que sentencie el juez. ‖ FACER DERECHO. Frase anticuada. HACER JUSTICIA. ‖ HACER DERECHO. Frase anticuada. Estar á derecho ú obrar en justicia. ‖ OBRAR CONFORME Á DERECHO. *Forense*. Frase con que se explica y ordena que se proceda con rectitud y justicia. ‖ SEGÚN DERECHO. Modo adverbial. Conforme á derecho, arreglado á justicia. ‖ USAR DE SU DERECHO. Frase. *Forense.* Valerse de la acción que á cada uno le compete para el efecto que le convenga; y por extensión, ejercer su libertad lícitamente en cualquier línea.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīrectus*, participio pasivo de *dirigĕre*, dirigir: catalán, *dret, a;* provenzal, *dreit, dreg, dreich;* ginebrino, *droit;* francés del siglo XI, *dreit;* moderno, *droit;* portugués, *direito, dereito;* italiano, *dritto, diritto*.

SINONIMIA. *Derecho, justicia*. El *derecho* es el objeto de la *justicia;* esto es, lo que es debido á cada uno. La *justicia* es la conformidad de las acciones con el derecho; es dar y conservar á cada uno lo que le es debido. El primero lo dicta la naturaleza ó lo establece la autoridad, sea divina, sea humana, y puede alguna vez variar según sean las circunstancias. La segunda es la regla que siempre se debe seguir, y no varía jamás. No se obra contra las leyes de la *justicia,* cuando uno sostiene y defiende sus *derechos* por los mismos medios de que se vale para atacarlos. (MARCH.)

Derechora. Femenino anticuado. DERECHO.

ETIMOLOGÍA. *Derecho.*—«Porque saban tractar los negocios de la Iglesia, è demandar las *derechoras.*» *(Fuero Juzgo, libro 4.°, título 4.°)*

Derechorero, ra. Adjetivo anticuado. Justo y derecho.

Derechuelo ó derechuelos. Masculino. Una de las primeras costuras que las maestras de coser enseñan á las niñas.

Derechura. Femenino. Camino recto ó vía recta. ‖ Anticuado. Sueldo ó salario que se da á los criados. ‖ Anticuado. DERECHO. ‖ Anticuado. DESTREZA. ‖ EN DERECHURA. Modo adverbial. Por el camino más recto y derecho. ‖ Sin detenerse ni pararse.

ETIMOLOGÍA. *Derecho:* catalán antiguo, *dretura;* provenzal, *dreitura, dretura, drechura;* portugués, *direitura;* francés, *droiture;* italiano, *drittura, dirittura*. Esta voz sola tiene poco uso, pero es frecuentada, si se acompaña con las preposiciones *por* ó *en,* como ir ó venir en derechura, que equivale á lo mismo que ir rectamente, derechamente, sin declinar á una ni otra parte. Lo mismo que salario ó soldada. Es voz anticuada. *(Diccionario de Autoridades.)*

«*Derechuras* en tierra de Salamanca y Castilla la Vieja, es lo que se da á las criadas al cabo del año.» *(Ibid.)*

Derechureramente. Adverbio de modo anticuado. Recta ó derechamente.

Derechurero, ra. Adjetivo anticuado. Exacto, justificado, recto. ‖ Anticuado. Legítimo, ó según derecho.

ETIMOLOGÍA. *Derecho.*—«Es nombre que conviene asaz al que tal oficio tiene, porque debe ser muy *derechurero* en lo complir.» *(Partida 2.ª, título 9.°, ley 120.)*—«Ca dicen todos, que era de antes home muy *derechurero* è piadoso.» *(Crónica general de España del Rey Don Alonso, folio 138.)*

Derechuría. Femenino anticuado. Derecho, justicia.

Derechuro, ra. Adjetivo anticuado. Justo, legítimo.

Etimología. *Derecho.*

Derencefalia. Femenino. *Teratología.* Implantación de un cerebro imperfecto sobre el cuello.

Etimología. *Derencéfalo:* francés, *dérencéphalie.* (Littré.)

Derencefaliano, na. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un derencéfalo.

Derencefálico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta los caracteres de la derencefalia.

Derencefalio, lia. Derencefaliano.

Derencéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo que tiene el cerebro muy pequeño.

Etimología. Griego *dérē,* cuello, y *egképhalon* (ἐγκέφαλον), encéfalo: francés, *dérencéphale.* (Littré.)

Derezar. Activo anticuado. Encaminar.

Etimología. *Enderezar.*

Deribans. Masculino. Especie de tela de algodón de las Indias.

Deriva. Femenino. *Marina.* Abatimiento. ‖ Llevar á la deriva. Tirar de una red de pesca entre dos barcos, dejándose éstos ir de costado con la corriente ó con el viento.

Etimología. Anglo-sajón *drifan:* alemán, *Treiben;* danés, *driver;* holandés, *dryven;* inglés, *to drive;* francés antiguo, *drive, driver;* moderno, *dérive;* italiano y catalán, *deriva. Deriva* y *derivar* son palabras absolutamente diversas.

Derivable. Adjetivo. Que puede ser derivado.

Etimología. *Derivar:* francés, *dérivable.*

Derivación. Femenino. Descendencia, deducción. ‖ La acción de sacar ó separar alguna parte del todo, ó de su origen y principio, como el agua que se saca de un río para formar alguna acequia.

Etimología. *Derivar:* latín, *dērīvātio,* forma sustantiva abstracta de *dērīvātus,* derivado; catalán, *derivació;* francés, *dérivation;* italiano, *derivazione.*

Derivado, da. Participio pasivo de derivar. Adjetivo. *Gramática.* El nombre que procede de otro, como *celaje* del *cielo, terreno* de *tierra.*

Etimología. Latín *dērīvātus,* participio pasivo de *dērīvāre:* catalán, *derivat, da;* francés, *derivé;* italiano, *derivato.*

Derivador, ra. Adjetivo. Que deriva ó conduce.

Derivante. Participio activo de derivar. Que deriva ó se origina de.

Etimología. Latín *dērīvans, dērīvantis.*

Derivar. Neutro. Traer su origen de alguna cosa. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Activo. Encaminar, conducir alguna cosa de una parte á otra.

Etimología. Latín *dērīvāre,* de la preposición de ablativo *de,* fuera, y *rīvāre,* en Paulino Nolano; forma verbal de *rīvus,* río: catalán, *derivar;* provenzal, *deribar, derivar;* francés, *dériver;* italiano, *derivare.* El verbo del artículo tiene los siguientes significados etimológicos:

1. Traer ó conducir las aguas; y figuradamente, suponer é imputar el origen de alguna acción: derivare *culpam in aliquem;* echar á uno la culpa de un delito. (Cicerón.)

2. Llevar, conducir; y figuradamente, distraer: derivare *animum;* distraer ó llamar la atención. (Lucrecio.)

3. Traer una voz de su raíz, como viene el agua de un manantial; esto es, de su *río,* de su corriente primitiva. (Tertuliano.)

4. Alargar un camino, llevar lejos. *(Inscripciones.)*

5. En la Medicina moderna, *derivar* significa atraer la sangre ó los humores á un punto sano, con el objeto de dejar libre la región ó el órgano que padece, curando de este modo una enfermedad de la constitución con otra enfermedad que crea el artificio.

Derivar. Activo. *Marina.* Abatir, por apartarse el navío.

Etimología. *Deriva:* francés, *dériver.*

Derivarse. Recíproco. Derivar.

Derivativo, va. Adjetivo. *Gramática.* Lo que se forma ó se deduce de su primitivo.

Etimología. *Derivar:* latín, *dērīvātīvus,* en Prisciano, «lo que se deriva de otro,» en términos de gramática: catalán, *derivatiu, va;* provenzal, *derivatiu;* francés, *dérivatif;* italiano, *derivativo.*

Derla. Femenino. Especie de porcelana.

Etimología. Francés *derle: il sera levé et perçu sur la* derle *on terre propre à faire porcelaine, qui sortira des villes et lieux conquis par Sa Majesté la somme de 40 livres pour last de 12 tonnes ordinaires.* (Arret du Conseil d'Etat, *6 Juillet, 1688.)*—«Se impondrá y percibirá la suma de 40 libras, por lastre de doce toneladas ordinarias, sobre la *derla* ó tierra para hacer porcelana que salga de las ciudades y lugares conquistados por su Majestad.» *(Fallo del Consejo de Estado, 6 de Julio de 1688.)*

Dermáptero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De alas coriáceas.

Etimología. Griego *dérma,* piel, cuero, y *pterón,* ala: francés, *dermaptère.* (Littré.)

Dermatalgia. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de dermatodinia.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *álgos,* dolor: francés, *dermatalgie.* (Littré.)

Dermatitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del dermis.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y el sufijo técnico *ītis,* inflamación: francés, *dermatite.* (Littré.)

Dermatobranco, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene una branquia aérea, por donde respira.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *branquias:* francés, *dermatobranche.* (Littré.)

Dermatobranquio, quia. Adjetivo. Dermatobranco

Dermatocarpo. Masculino. *Botánica.* Orden de hongos membranosos.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *karpós,* fruto; «fruto semejante á una piel:» francés, *dermatocarpe.* (Landais.)

Dermatocosta. Masculino. *Anatomía.* Costilla del dermatoesqueleto.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y el latín *costa,* costilla; vocablo híbrido.

Dermatódea. Femenino. *Botánica.* Género de líquenes.

Etimología. *Dermatoides.*

Dermatodinia. Femenino. *Medicina.* Dolor de la piel.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *odynē,* dolor: francés, *dermatodinie.* (Littré.)

Dermátodo. Masculino. *Entomología.* Género de coleópteros, familia de los curculiónidos, que tiene por especie principal el dermátodo austral de la Nueva Holanda.

Etimología. Griego δερματώδης *(dermatṓdēs),* coriáceo; de *dérma,* piel: francés, *dermatode.* (Littré.)

Dermatodonte. Adjetivo. *Historia natural.* Provisto de dentículos membranosos.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *odóntos,* genitivo de *odoús,* diente: francés, *dermatodonte.* (Littré.)

Dermatoesquelético, ca. Adjetivo. Concerniente al dermatoesqueleto.

Dermatoesqueleto. Masculino. *Anatomía.* Esqueleto cutáneo ó esqueleto exterior.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *esqueleto,* vocablo híbrido: francés, *dermatosquelette.* (Littré.)

Dermatófido, da. Adjetivo. *Zoología.* De piel desnuda ó enteramente lisa y sin defensa.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *óphis,* serpiente: francés, *dermatophide.* (Littré.)

Dermatófilo. *Entomología.* Nombre de insectos comprensivos de una sola especie; el dermatófilo *penetrante,* que es la *pulga penetrante* de algunos autores.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *philos,* amante: francés, *dermatophile.*

Dermatogastro. Masculino. *Botánica.* Nombre de una tribu de hongos.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *gástēr,* vientre: francés, *dermatogastre.* (Littré.)

Dermatografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción anatómica de la piel.

Etimología. Griego *dérma,* piel, y *grapheīn,* describir: francés, *dermatographie.* (Littré.)

Dermatográfico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la dermatografía.

Etimología. *Dermatografía:* francés, *dermatographique.*

Dermatógrafo. Masculino. Autor de alguna dermatografía.

Etimología. *Dermatografía:* francés, *dermatographe.* (Littré.)

Dermatoides. Adjetivo. *Anatomía.* Parecido á la piel. Que tiene su consistencia.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *eidos*, forma: francés, *dermatoïde*. (Littré.)

Dermatolisia. Femenino. *Medicina.* Afección caracterizada por la relajación de la piel, la cual se dilata, se afloja y se arruga.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *lyein* (λύειν), relajar: francés, *dermatolysie*. (Littré.)

Dermatología. Femenino. Dermología.

Dermatológico, ca. Adjetivo. Dermológico.

Dermatonomía. Dermotomía.

Dermatopía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de la piel, generalmente hablando.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *páthos*, dolencia: francés, *dermatopathie*. (Littré.)

Dermatopatología. Femenino. Historia y tratado de las enfermedades cutáneas.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *patología*: francés, *dermatopathologie*. (Littré.)

Dermatopatológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dermatopatología.

Dermatopnonte. Adjetivo. *Zoología.* Que respira por la piel.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *pneîn*, respirar: francés, *dermatopnonte*. (Littré.)

Dermatópodo, da. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen las patas cubiertas de piel desnuda ó sin accesorio alguno.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *poûs*, *podós*, pie: francés, *dermatopode*. (Littré.)

Dermatoquélida. Femenino. *Zoología.* Género de tortugas marinas de grandes dimensiones.

Etimología. *Dermoquélida.*

Dermatosa. Femenino. *Medicina.* Nombre genérico de todas las enfermedades de la piel.

Etimología. Griego *dérma*, piel: francés, *dermatose*. (Littré.)

Dermatovértebra. Femenino. *Anatomía.* Vértebra del dermatoesqueleto.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *vértebra*.

Dermatovertebral. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la dermatovértebra.

Dérmea. Femenino. *Botánica.* Género de honguitos negruzcos que nacen en las partes muertas de los vegetales.

Etimología. *Dermis:* francés, *dermée*. (Littré.)

Dermeano, na. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la dérmea.

Dérmeo, mea. Adjetivo. Dermeano.

Derméstido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al dermesto.

Dermestito, ta. Adjetivo. Derméstido.

Dermesto. Masculino. *Entomología.* Género de coleópteros pentámeros, especie de polilla.

Etimología. Griego δερμηστής (*dermēstēs*); compuesto de *dérma*, piel, y *ésthein* (ἔσθειν), comer: francés, *dermeste*. (Littré.)

Dermípedo, da. Adjetivo. Dermatópodo.

Dermis. Masculino. *Anatomía.* Cutis.

Etimología. Griego δέρμα (*dérma*), la piel, forma de δέρειν (*dérein*), descortezar: francés, *derme;* catalán, *dermis*.

Dermitis. Femenino. Dermatitis.

Dermoblasto. Masculino. *Botánica.* Nombre de ciertos embriones que tienen una membrana fácilmente rompible.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *blastós*, germen.

Dermobranco, ca. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los moluscos cuyas branquias están situadas sobre la piel.

Etimología. *Dermatobranco:* francés, *dermobranche*. (Littré.)

Dermobranquio, quia. Adjetivo. Dermobranco.

Dermodonte. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los dientes encarnados debajo de la piel.

Etimología. *Dermatodonte:* francés, *dermodonte*. (Littré.)

Dermófago. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros pentámeros, comprensivo de una sola especie, que es el dermófago *pectinado* de la América septentrional.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *phageîn*, comer: francés, *dermophage*.

Dermogenia. Femenino. *Fisiología.* Teoría de los fenómenos de la piel. ‖ El conjunto de dichos fenómenos.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *génesis*, producción: catalán, *dermogenia*.

Dermografía. Dermatografía.

Dermográfico. Dermatográfico.

Dermógrafo. Dermatógrafo.

Dermoideo, dea. Adjetivo. Dermoides.

Dermoides. Adjetivo. Dermatoides.

Dermolisia. Femenino. *Medicina.* Insensibilidad de la piel.

Etimología. *Dermatolisia.*

Dermología. Femenino. *Anatomía.* Tratado sobre la piel.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *lógos*, tratado: francés, *dermatologie* (Littré); catalán, *dermología*.

Dermológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dermología.

Etimología. *Dermología:* francés, *dermologique*. (Landais.)

Dermologista ó dermólogo. Masculino. Autor de algún tratado acerca de la piel.

Etimología. *Dermología:* francés, *dermologiste*. (Landais.)

Dermóptero, ra. Adjetivo. *Ictiología.* De aletas membranosas. ‖ Dermáptero.

Etimología. *Dermáptero:* francés, *dermoptère*. (Littré.)

Dermorrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico cubierto de piel.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *rhygchos*, pico: francés, *dermorrhinque*. (Littré.)

Dermotomía. Femenino. Disección anatómica de la piel. ‖ Dermología.

Etimología. Griego *dérma*, piel, y *tómē*, sección: francés, *dermatotomie*, en Littré; *dermotomie*, en Landais; catalán, *dermotomía*.

Dermotómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dermotomía.

Etimología. *Dermotia:* francés, *dermotomique*.

Derodimia. Femenino. *Teratología.* Duplicidad de la cabeza y del cuello.

Etimología. Griego *dérē*, cuello, y *didymos* (δίδυμος), gemelos: francés, *derodyme*. (Littré.)

Derodímico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Que ofrece los caracteres de la derodimia.

Derodimio, mia, ó derodimiano, na. Adjetivo. *Teratología.* Calificación de los monstruos que tienen dos cuellos y dos cabezas.

Etimología. *Derodimia.*

Deródimo. Masculino. *Teratología.* Género de monstruos que tienen dos cabezas y dos cuellos. ‖ Adjetivo. Derodimio.

Derogable. Adjetivo. Que puede ser derogado.

Etimología. *Derogar:* italiano, *derogabile*.

Derogación. Femenino. Abolición, anulación. ‖ Diminución, deterioración.

Etimología. Latín *dērŏgātĭo*, forma sustantiva abstracta de *dērŏgātus*, derogado: catalán, *derogació;* francés, *dérogation;* italiano, *derogazione*.

Derogado, da. Participio pasivo de derogar.

Etimología. Latín *dērŏgātus:* italiano, *derogato;* francés, *dérogé;* catalán, *derogát, da*.

Derogador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que deroga.

Etimología. *Derogar:* latín, *dērŏgātor*, detractor, murmurador, en Sidonio Apolinar.

Derogamiento. Masculino. Derogación.

Derogante. Participio activo de derogar. Que deroga.

Etimología. Latín *dērŏgans, dērŏgantis*, participio de presente de *dērŏgāre*, derogar: francés del siglo xvi, *desrogeant*, en Amyot; moderno, *dérogeant;* italiano, *derogante*.

Derogar. Activo. Abolir, anular alguna cosa establecida como ley ó costumbre. ‖ Destruir, reformar alguna cosa.

Etimología. Latín *dērŏgare;* del prefijo negativo *de* y *rŏgāre*, proponer una ley: rogare *legem*, promulgar, en Cicerón: provenzal y catalán, *derogar;* francés, *déroger;* italiano, *derogare*. Los latinos dieron una grande extensión á la idea de anular, que es el significado etimológico del vocablo propuesto: derogare *legi*, abolir una ley; derogare *de fide alicujus*, quitar el crédito á cualquiera; *de testium fide* derogatur, se rebaja, se debilita, se

anula la autoridad de los testigos; *non mihi tantum* DEROGO, no me anulo en tales términos, no me tengo en tan poco, en Cicerón; *nihil universorum juri* DEROGANDUM, no hay que anular los derechos de todos; esto es, hay que respetar los derechos de todo el mundo, en Tácito; DEROGARE *affirmationi alicujus*, negar la afirmación de otro, anularla, en Plinio.

Derogativo, va. DEROGATORIO.

ETIMOLOGÍA. *Derogar:* latín, *dērŏgātīvus*, negativo, privativo, voz gramatical. (PRISCIANO.)

Derogatorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que deroga, como: auto DEROGATORIO, cláusula DEROGATORIA.

ETIMOLOGÍA. *Derogar:* latín *dērŏgātōrĭus*, en el *Digesto;* catalán, *derogatori, a;* provenzal, *derogatori;* francés, *dérogatoire;* italiano, *derogatorio.*

Lo *derogativo* niega: lo *derogatorio* anula.

Lo *derogativo* es un hecho: lo *derogatorio* es una sanción.

Deronchar. Activo anticuado. Combatir, pelear.

ETIMOLOGÍA. *De* y *ronchar.*

Derostómatos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de gusanos intestinales.

ETIMOLOGÍA. *Deróstomo.*

Deróstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la boca colocada sobre el cuello.

ETIMOLOGÍA. Griego *dérē*, cuello, y *stóma*, boca: francés, *dérestome.* (LITTRÉ.)

Derotremos. Masculino plural. *Zoología.* Grupo de reptiles con branquias de abertura persistente.

Derrabadura. Femenino. La herida que se hace al animal en la parte por donde se le corta ó arranca la cola.

Derrabar. Activo. Cortar, arrancar, quitar la cola á algún animal.

ETIMOLOGÍA. *De* negativo y *rabo.*

Derraigamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de arrancar de raíz.

Derraigar. Activo anticuado. Desarraigar ó arrancar de raíz.

Derrama. Femenino. Repartimiento de alguna contribución, y la misma contribución cuando es temporal ó extraordinaria.

ETIMOLOGÍA. 1. *Derramar*, porque es una contribución *derramada* entre todos. (SANTA ROSA.)

2. Arabe *garāma*, con el mismo sentido. (COVARRUBIAS, ACADEMIA, MARINA, DOZY.)—Confirma la anterior etimología la forma *garrama*, simétrica de *derrama.*

Derramadamente. Adverbio de modo. Profusamente, con liberalidad y magnificencia. ‖ Con desarreglo, estragadamente.

ETIMOLOGÍA. *Derramada* y el sufijo adverbial *mente.*

Derramadero. Masculino. VERTEDERO.

Derramado, da. Participio pasivo de derramar.

ETIMOLOGÍA. *Derramar:* catalán, *derramat, da.*

Derramador, ra. Masculino y femenino. El que derrama.

ETIMOLOGÍA. *Derramar:* catalán, *derramador, a.*

Derramadura. Femenino anticuado. DERRAMAMIENTO.

Derramamiento. Masculino. La acción y efecto de derramar. ‖ Dispersión, esparcimiento de algún pueblo ó familia. ‖ Anticuado. La acción de desmandarse ó apartarse de algún sitio donde deben estar algunos juntos.

ETIMOLOGÍA. *Derramar:* catalán, *derramament.*

Derramar. Activo. Verter ó esparcir cosas líquidas ó menudas. ‖ Metáfora. Publicar, extender, divulgar alguna noticia ó suceso. ‖ Anticuado. Separar, apartar. ‖ Repartir, distribuir entre los vecinos de cualquier pueblo los tributos y demás pechos con que deben contribuir al Estado ó á quien tenga privilegio para exigirlos. ‖ Neutro anticuado. DESMANDARSE. ‖ Recíproco. Esparcirse, desmandarse por varias partes con confusión y desorden. ‖ Desaguar, desembocar un arroyo en alguna parte.

ETIMOLOGÍA. *Derrama:* catalán, *derramar.*

Derramarse. Recíproco. Esparcirse, desbandarse por varias partes con tumulto. ‖ Metáfora. Distraerse con quiméricas ilusiones. ‖ Verterse algún líquido; rebosar alguna substancia hasta desbordarse.

Derrame. Derramamiento. ‖ La porción de cualquier licor ó semilla que se desperdicia al tiempo de medirla, y lo que se sale y pierde de las especies líquidas por defecto ó rotura de los vasos que las contienen. ‖ El sesgo ó corte oblicuo que se forma en los huecos de las puertas y ventanas para que abran más sus hojas ó para que entre más luz. ‖ El declive de la tierra por donde corre ó puede correr el agua. ‖ La subdivisión de una cañada ó valle en salidas más angostas.

Derramo. Masculino. DERRAME, por el sesgo en el hueco de puertas, etcétera.

Derrancadamente. Adverbio de modo anticuado. Arrebatadamente, con precipitación.

ETIMOLOGÍA. *Derrancada* y el sufijo adverbial *mente.*

Derrancar. Neutro anticuado. Acometer, pelear repentinamente con ímpetu y arranque.

ETIMOLOGÍA. *De* reiterativo y *arrancar.*

Derranchadamente. Adverbio de modo anticuado. Desordenadamente.

ETIMOLOGÍA. *Derranchada* y el sufijo adverbial *mente.*

Derranchado, da. Adjetivo metafórico anticuado. Descompuesto ó fuera de sí. ‖ Anticuado. DESORDENADO. ‖ Participio pasivo de derranchar.—«Valía también lo mismo que engañoso, fraudulento.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* «Y el mal, porque es malo y *derranchado*, plugóle ende mucho, y dijo que tomase el bien el corderuelo así como nascía, y él que tomaría la leche y la lana de la oveja.» (EL CONDE LUCANOR, *Del Príncipe Don Juan Manuel, capítulo 41.)*

Derranchar. Neutro anticuado. Descomponerse, irritarse contra alguno. ‖ Anticuado. Desmandarse ó huir del rancho.

ETIMOLOGÍA. Preposición de ablativo *de*, fuera, y *ranchar*, forma verbal ficticia de *rancho;* «estar fuera de *rancho;*» esto es, de orden, de serie, de sistema: provenzal, *desarengar, desrengar;* portugués, *desarranjar;* francés, *désarranger*, simétrico de *déranger*, compuesto del prefijo negativo *de* y *ranger*, forma verbal de *rang*, rango. *Rango* y *rancho* son la misma palabra de origen.—«Mas cosa del mundo no *derranchedes* contra él, castigándole ni maltratándole.» (EL CONDE LUCANOR, *Del Príncipe Don Juan Manuel, capítulo 18.)*—«Valía también en lo antiguo lo mismo que desmandarse ó huirse de la tropa ó rancho. En este sentido es verbo neutro.» *(Diccionario de Autoridades.)*—«Si acaeciese que por cosa que le fagan non se puedan vedar que nos *derranche*, aunque otro mal nos viniese á los suyos por ello, solamente porque se desmandó, debe ser preso.» *(Las Partidas del Rey Don Alonso, partida 2.ª, título 28.)*

Derraspado. Adjetivo que se aplica á una especie de trigo cuya espiga no tiene raspa larga.

ETIMOLOGÍA. *De* negativo y *raspado.*

Derredor. Masculino. La circunferencia ó circuito de alguna cosa. ‖ AL DERREDOR ó EN DERREDOR. Modo adverbial. En circuito, en circunferencia.

ETIMOLOGÍA. *De* y *rueda.*

Derrenegar. Neutro familiar. Aborrecer, detestar de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *De* reiterativo y *renegar:* «renegar con frecuencia.»

Derrengada. Femenino. Provincial Mancha. Cierta mudanza que se hace en el baile.

ETIMOLOGÍA. *Derrengar.*

Derrengadamente. Adverbio de modo. Torcidamente.

ETIMOLOGÍA. *Derrengada* y el sufijo adverbial *mente.*

Derrengado, da. Adjetivo. Torcido, inclinado á un lado más que á otro.

ETIMOLOGÍA. *Derrengar.*

Derrengadura. Femenino. La lesión que queda en el cuerpo de cualquiera hombre ó animal que ha sido derrengado.

Derrengar. Activo. Descaderar, lastimar gravemente el espinazo ó los lomos de alguna persona ó animal. ‖ Provincial Asturias. Derribar fruta del árbol, tirando algún palo. ‖ Detestar, abominar de alguna persona ó cosa. Hoy se usa sólo entre gente vulgar.

ETIMOLOGÍA. *De* negativo y *rengar*, forma del latín *rēnes*, los riñones: provenzal, *desrencar;* burguiñón, *erenai, errenai;* Berry, *ereiner, erener, erner;* francés antiguo, *esrener, erener;*

moderno, *éreinter*. Si existiese el verbo *desriñonar*, sería simétrico de *derrengar*.

Derrengo. Masculino. Provincial Asturias. El palo con que se derriba la fruta, tirándolo á los árboles que la tienen.

ETIMOLOGÍA. *Derrengar*.

Derreniego. Masculino. RENIEGO.

Derrería (A LA). Modo adverbial anticuado. A la postre, al fin ó al cabo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *dereire*, *dareyre:* catalán, *darrer, a;* picardo, *darière;* burguiñón, *darrer;* ginebrino, *les derrières;* francés del siglo XI, *derere, darere;* siglo XII, *deriez;* siglo XIII, *derriere;* moderno, *derrière;* italiano, *dietro*, por *dirretro*, del latín *de retro; de*, prefijo intensivo, y *retro*, hacia atrás; de donde viene el antiguo francés *riere*, retroceder.

Derretible. Adjetivo. Lo que puede derretirse.

ETIMOLOGÍA. *Derretir:* catalán, *derretible*.

Derretido, da. Adjetivo. Amartelado, enamorado.

ETIMOLOGÍA. *Derretir:* catalán, *derretit, da*.

Derretidor, ra. Adjetivo. Que derrite.

Derretidura. Femenino. La cosa derretida.

Derretimiento. Masculino. La acción y efecto de derretir ó derretirse. ‖ Metáfora. Afecto vehemente, amor intenso, que consume y como que derrite al que lo tiene.

ETIMOLOGÍA. *Derretir:* catalán, *derretiment*.

Derretir. Activo. Liquidar, disolver por medio del calor alguna cosa sólida, cuajada ó congelada. Usase también como recíproco. ‖ Familiar. TROCAR la moneda. Usase más comunmente en el juego, cuando se obliga á algún jugador á que cambie para pagar. ‖ Metáfora. Consumir, gastar, disipar la hacienda, el dinero, los muebles. ‖ Recíproco. Enardecerse en el amor divino ó profano; y también enamorarse con prontitud y facilidad; y así se dice: este hombre SE DERRITE en viendo una mujer.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *de* y una forma de *río* (MONLAU): catalán, *derretir, derretirse*.

Derretirse. Recíproco. Liquidarse un sólido.

Derrhiatis. Femenino. *Mitología*. Sobrenombre de Diana. (LANDAIS.)

Derribado, da. Adjetivo. Se aplica á las ancas de los caballos y yeguas, cuando por el extremo son algo más bajas de lo regular. ‖ Anticuado. ABATIDO, HUMILDE.

Derribador, ra. Adjetivo. Que derriba.

Derribamiento. Masculino anticuado. DERRIBO.

Derribante. Participio activo anticuado de derribar. El que derriba.

Derribar. Activo. Arruinar, demoler, echar á tierra las casas, los muros y cualesquiera edificios. ‖ Tirar contra la tierra, hacer dar en el suelo á alguna persona. ‖ Trastornar, echar á rodar lo que está levantado ó puesto en alto. ‖ POSTRAR. ‖ Metáfora. Malquistar á alguna persona, hacerle perder la privanza, estimación ó dignidad adquirida. ‖ Metáfora. Sujetar, humillar, abatir los afectos desordenados del ánimo. ‖ Metáfora anticuada. Inducir, incitar, compeler. ‖ Anticuado. *Cetrería*. Perder el halcón la fuerza y virtud, ó soltar las plumas por estar mudando, ó por otra causa. También suele usarse como neutro. ‖ Recíproco. Tirarse á tierra, echarse al suelo por impulso propio, ó por otro accidente involuntario.

ETIMOLOGÍA. *De* intensivo y *ribar*, forma verbal ficticia de *riba:* latín, *rīpa: de-rīpāre, de-ribare, derribar;* «caer hacia la *riba;*» esto es, hacia abajo, porque la ribera ocupa siempre la parte baja.

Derribo. Masculino. La acción de derribar alguna fábrica ó edificio. ‖ El conjunto de materiales destrozados que se sacan de la demolición.

Derriscado, da. Participio pasivo de derriscar.

Derriscamiento. Masculino. Acción y efecto de derriscar.

Derriscar. Activo anticuado. Limpiar, desmontar, desembarazar.

ETIMOLOGÍA. *De* negativo y *risco*, embarazo.

Derrisión. Femenino anticuado. Irrisión, escarnio.

ETIMOLOGÍA. Latín *dērīsio*, burla, forma sustantiva abstracta de *dērīsus*, participio pasivo de *dērīdēre*, burlarse; compuesto del prefijo intensivo *de* y *rīdēre*, reir: provenzal, *derrizio;* francés, *dérision;* italiano, *derisione*.

Derrocadero. Masculino. El sitio peñascoso y de muchas rocas, de donde hay peligro de caer y precipitarse.

Derrocado, da. Participio pasivo de derrocar.

ETIMOLOGÍA. *Derrocar:* catalán, *derrocat, da;* francés, *déroché;* italiano, *dirocciato, disrocciato*.

Derrocador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que derroca.

Derrocamiento. Masculino anticuado. Destrucción, ruina.

ETIMOLOGÍA. *Derrocar:* catalán, *derrocament*.

Derrocante. Participio activo de derrocar. ‖ Que derroca.

Derrocar. Activo anticuado. Despeñar, precipitar á alguno desde una peña ó roca. ‖ Echar por tierra, deshacer, arruinar algún edificio. ‖ Metáfora. Derribar, arrojar á alguno del estado ó fortuna que tenía. ‖ Metáfora. Enervar, distraer, precipitar alguna cosa espiritual ó intelectual. ‖ Anticuado. Derribar uno á otro luchando. ‖ Neutro anticuado. Caer, venir al suelo alguna cosa. Se usaba también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *De* y *roca:* catalán, *derrocar;* provenzal, *derocar, desrocar;* francés del siglo XIV, *desrocher;* moderno, *dérocher;* italiano, *disrocciare*.

Derrocarse. Recíproco. Venir á tierra alguna cosa. ‖ Tirar al suelo.

Derrochado, da. Participio pasivo de derrochar.

Derrochador, ra. Masculino y femenino. El que derrocha ó malbarata el caudal.

Derrochamiento. DERROCHE.

Derrochar. Activo. Malgastar, destruir, destrozar los bienes. ‖ Anticuado. Vencer, derribar á otro peleando.

ETIMOLOGÍA. *Derrocar. Derrochar* es un derivado de *rocha*, como *dilapidar* es un derivado de *lápida*. La lógica de estos vocablos es la misma.

Derrocharse. Recíproco. Ir malgastándose lo que hay.

Derroche. Masculino. La acción y efecto de derrochar.

Derromper. Activo anticuado. Romper, quebrantar, violentar.

Derrostrar. Activo anticuado. Desfigurar, destrozar el rostro de alguno.

Derrostrarse. Recíproco anticuado. Deshacerse el rostro, maltratarse la cara.

Derrota. Femenino. El rumbo ó dirección que llevan en su navegación las embarcaciones. ‖ El camino, vereda ó senda de tierra. ‖ *Milicia*. Fuga desordenada de un ejército vencido. ‖ Provincial Asturias. El alzamiento del coto ó permiso que se da para que entren los ganados á pastar en las heredades después de cogidos los frutos. ‖ SEGUIR LA DERROTA. Frase. *Milicia*. SEGUIR EL ALCANCE.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīrupta*, femenino de *dīruptus*, roto, participio pasivo de *dīrrumpĕre*, romper por varias partes; del prefijo intensivo *de* y *rumpĕre*, hacer pedazos: catalán, *derrota;* francés, *déroute;* italiano, *rotta*. *Derrota* significa *rotura;* porque el *derrotado* queda *roto*, como si dijéramos *deshecho*, por cuya razón el italiano emplea, como voces sinónimas, *rotta* y *disfatta*, equivalentes al francés *déroute* y *défaite*. El antiguo francés *desrote*, rota, nos da casi la forma de nuestro vocablo: *la soe broigne* DESROTE *et dessartie;* «su coraza quedó enteramente *rota* é inservible.»

Derrotado, da. Participio pasivo de derrotar. ‖ Adjetivo. ROTO.

ETIMOLOGÍA. *Derrotar:* catalán, *derrotat, da;* francés, *dérouté*.

Derrotador, ra. Adjetivo. Que derrota.

Derrotar. Activo. *Marina*. Apartar la embarcación del rumbo que lleva, impelida de los vientos y tormentas ó de otra cualquiera causa. ‖ Destruir, arruinar á alguno en la salud ó en los bienes. ‖ Disipar, romper, destrozar la hacienda, muebles ó vestidos. ‖ Vencer y hacer huir con desorden al ejército contrario.

ETIMOLOGÍA. *Derrota:* catalán, *derrotar, derrotarse;* francés, *dérouter*, hacer perder la ruta.

Derrotarse. Recíproco. Vencerse mutuamente. ‖ *Marina*. Apartarse una embarcación de su derrota.

Derrotero. Masculino. Línea señalada en la carta de marear para gobierno de los pilotos en los viajes, y

también la dirección que se da por escrito para algún viaje de mar, y el libro que contiene estos caminos ó derrotas. ‖ Derrota, por el rumbo, etcétera. ‖ Metáfora. Camino, rumbo, medio que alguno toma para llegar al fin que se ha propuesto.

Etimología. *De* y *ruta:* catalán, *derrotero.*

Derrubiar. Activo. Robar insensiblemente el río, arroyo ó cualquiera humedad la tierra de las riberas ó tapias.

Etimología. *Derrumbiarse.*

Derrubio. Masculino. El robo que hacen las aguas de los ríos y arroyos en las tierras inmediatas, y la tierra que se cae ó desmorona por esta causa.

Etimología. *Derrubiar.*

Derruido, da. Participio pasivo de derruir.

Etimología. Latín *dīruptus,* participio pasivo de *dīruĕre,* derruir: catalán, *derruhit, da.*

Derruidor, ra. Adjetivo. Que derruye.

Derruimiento. Masculino. Acción y efecto de derruir.

Derruir. Activo. Derribar, destruir, arruinar cualquier edificio.

Etimología. Latín *dĕruĕre,* precipitar, en Séneca; destruir, en Cicerón; caer, desplomarse, en Apuleyo; compuesto del prefijo intensivo *de* y *ruĕre,* arruinar, simétrico de *rumpĕre,* romper: catalán, *derruhir.*

Derruirse. Recíproco. Arruinarse alguna cosa.

Derrumbadero. Masculino. Despeñadero, precipicio. ‖ Metáfora. Riesgo ó peligro á que alguno se expone; y así se dice: dar en un derrumbadero.

Derrumbado, da. Participio pasivo de derrumbar.

Derrumbador, ra. Adjetivo. Que derrumba.

Derrumbamiento. Masculino. La acción y efecto de derrumbar.

Derrumbante. Participio activo de derrumbar. Que derrumba.

Derrumbar. Activo. Precipitar, despeñar.

Etimología. Prefijo negativo *de* y *rumbar,* forma verbal ficticia de *rumbo.* —*Derrumbar* no es más que «hacer perder el *rumbo* ó la *ruta,*» que es lo que acontece á todo lo que se precipita.

Derrumbarse. Recíproco. Despeñarse.

Derrumbiadero. Masculino anticuado. Derrumbadero.

Derrumbiarse. Recíproco anticuado. Despeñarse, precipitarse.

Derruyente. Participio activo de derruir. Que derruye.

Derviche. Masculino. Especie de monje entre los mahometanos.

Etimología. Persa *deruisch,* pobre: francés, *derviche.*

Dervis. Masculino. Nombre de ciertos religiosos musulmanes é indios que viven en comunidad bajo la conducta de un superior. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Derviche.*

Des. Partícula prepositiva que entra en la composición de muchas voces, y nunca se halla fuera de ella. Comunmente denota negación, aunque algunas veces, no sólo destruye la significación de su simple, sino que la aumenta; como en descollado, que es el erguido. ‖ Anticuado. Contracción de las palabras de ese.

Etimología. Latín *des, dis:* lenguas romanas, *des, dis.*

Des que. Contracción de las palabras desde que.

Desabarrancamiento. Masculino. Acción y efecto de desabarrancar.

Desabarrancar. Activo. Sacar de algún barranco, barrizal ó pantano lo que estaba atascado. ‖ Metáfora. Sacar á alguno de la dificultad ó negocio en que está detenido por no poder salir de él.

Etimología. *Des* negativo y *barranco.*

Desabarrancarse. Recíproco. Salir de algún barranco.

Desabarrotar. Activo. *Marina.* Deshacer la estiva abarrotada. ‖ Desahogar el buque de alguna parte de la carga.

Desabastecer. Activo. Desproveer, dejar de surtir á alguna persona ó pueblo de los bastimentos necesarios, ó impedir que lleguen donde los esperan ó necesitan.

Desabastecerse. Recíproco. Ir quedándose sin bastimentos.

Desabastecido, da. Participio pasivo de desabastecer.

Desabastecimiento. Masculino. Acción y efecto de desabastecer.

Desabatimiento. Masculino. Acción y efecto de desabatir.

Desabatir. Activo anticuado. Descontar, rebajar, rebatir.

Etimología. *Des* y *abatir.*

Desabatirse. Recíproco. Reanimarse, recobrar valor.

Desabejado, da. Participio pasivo de desabejar.

Desabejar. Activo. Quitar ó sacar las abejas del vaso ó colmena en que se hallan.

Desabido, da. Adjetivo anticuado. Ignorante. ‖ Anticuado. Excesivo, extraordinario.

Desabille. Masculino. Vestidura de que usaban mucho las mujeres, compuesta de brial y de media bata de la misma tela y color, con guarniciones ó sin ellas.

Desabitar. Activo. *Marina.* Deshacer la bitadura formada en las bitas.

Desabollado, da. Participio pasivo de desabollar.

Etimología. *Desabollar:* catalán, *desabonyegat, da.*

Desabollador, ra. Masculino y femenino. El que desabolla. ‖ Adjetivo. Que desabolla. ‖ Masculino. Útil, propio para desabollar.

Etimología. *Desabollar:* catalán, *desabonyegador, a.*

Desabolladura. Femenino. Acción y efecto de desabollar.

Desabollamiento. Masculino. Desabolladura.

Desabollar. Activo. Quitar á las piezas y vasijas de metal las abolladuras ó bollos, hechos por golpes que han recibido.

Etimología. *Des* negativo y *abollar:* catalán, *desabonyegar.*

Desabollonar. Activo. Desabollar.

Desabonar. Activo. Borrar á uno de la lista de los abonados.

Etimología. *Des* negativo y *abonar:* catalán, *desabonar;* francés, *désabonner.*

Desabonarse. Recíproco. Retirar el abono de algún teatro, casa de baños, etc.

Desabono. Masculino. La acción de desabonarse. ‖ Perjuicio que se hace á alguno hablando contra su crédito y reputación.

Etimología. *Desabonar:* catalán, *desabono;* francés, *désabonement.*

Desabor. Masculino. Insipidez, desabrimiento en el paladar ó en la cosa que se come ó bebe. ‖ Anticuado metafórico. Sinsabor, pena ó disgusto.

Etimología. *Des* negativo y *sabor:* catalán, *desabor.*

Desaborado, da. Adjetivo anticuado. Desabrido, áspero al gusto.

Etimología. *Desaborar:* catalán antiguo, *dessaborat, da.*

Desaborar. Activo anticuado. Quitar el sabor á alguna cosa, ponerla desabrida ó de mal gusto. ‖ Metáfora anticuada. Desazonar, desabrir, quitar el gusto que se tiene de las cosas.

Etimología. *Desabor:* catalán antiguo, *dessaborar.*

Desabordado, da. Participio pasivo de desabordar.

Etimología. *Desabordar:* catalán, *desabordat, da;* francés, *désabordé.*

Desabordar. Activo. *Marina.* Separar una embarcación de otra abordada por ella ó viceversa. ‖ Neutro. Desabordarse.

Etimología. *Des* negativo y *abordar:* catalán, *desabordar;* francés, *désaborder.*

Desabordarse. Recíproco. Separarse una embarcación después de haber abordado con otra.

Desaborido. Adjetivo. Lo que no tiene sabor. ‖ Desustanciado.

Etimología. *Desabrido:* catalán, *dessaborit, da.*

Desabotonado, da. Participio pasivo de desabotonar y desabotonarse.

Etimología. *Desabotonar:* catalán, *desabotonat, da;* francés, *déboutonné;* italiano, *sbottonato.*

Desabotonadura. Femenino. Acción y efecto de desabotonar y desabotonarse.

Desabotonamiento. Masculino. Desabotonadura.

Etimología. *Desabotonar:* catalán, *desbotonament.*

Desabotonar. Activo. Sacar los botones de los ojales. Usase también como recíproco. ‖ Neutro metafórico. Abrirse las flores, saliendo las hojas de los botones ó capullos.

Etimología. *Des* negativo y *abotonar:* catalán, *desbotonar;* francés, *déboutonner;* italiano, *sbottonare.*

Desabotonarse. Recíproco. Soltarse los botones, sacándolos de los ojales. ‖ Metáfora. Abrirse las flores.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de desabotonar: catalán, *desbotonarse;* francés, *se déboutonner;* italiano, *sbottonarsi.*

Desabozar. Activo. *Marina.* Quitar las vueltas de boza dadas á cualquier cosa.

ETIMOLOGÍA. *Des* negativo y *abozar.*

Desabridamente. Adverbio de modo. Con desabrimiento.

ETIMOLOGÍA. *Desabrida* y el sufijo adverbial *mente.*

Desabrido, da. Participio pasivo de desabrir. ‖ Adjetivo. Se aplica á la fruta ú otro manjar que carece de gusto ó apenas lo tiene, ó lo tiene malo. ‖ La persona áspera ó desapacible en el trato. ‖ En la ballesta y armas de fuego, como escopeta, etc., se califica así la que es fuerte y dura al disparar, de manera que dé coz ó golpe al tirador. ‖ DESTEMPLADO. Se dice ordinariamente del tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Des* negativo, *a* de enlace y el latín *săpĭdus,* sabroso: catalán, *dessabrit, da;* italiano, *dissaporito.*

Desabrigadamente. Adverbio de modo. Sin abrigo.

ETIMOLOGÍA. *Desabrigada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desabrigadament.*

Desabrigado, da. Adjetivo metafórico. Desamparado, sin favor ni apoyo.

ETIMOLOGÍA. *Desabrigar:* catalán, *desabrigat, da;* francés, *désabrité.*

Desabrigar. Activo. Descubrir, desarropar, quitar el abrigo. Usase también frecuentemente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *abrigar:* catalán, *desabrigar;* francés, *désabriter.*

Desabrigo. Masculino. La acción y efecto de desabrigar. ‖ Metáfora. Desamparo, abandono.

ETIMOLOGÍA. *Desabrigar:* catalán, *desabrich.*

Desabrillantado, da. Participio pasivo de desabrillantar.

Desabrillantar. Activo. Quitar el brillo.

Desabrillantarse. Recíproco. Perder su brillo un objeto.

Desabrimiento. Masculino. Falta de sabor, sazón ó buen gusto, en la fruta ó manjar. ‖ Metáfora. Dureza de genio, aspereza en el trato. ‖ Disgusto, desazón interior. ‖ En la ballesta y armas de fuego, como escopeta, etcétera, la dureza de su empuje al dispararse, dando coz y ofendiendo al tirador.

ETIMOLOGÍA. *Desabrido:* catalán, *dessaboriment, dessabriment.*

Desabrir. Activo. Dar mal gusto á la comida. ‖ Metáfora. Disgustar, desazonar el ánimo de alguno. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Desabrido:* catalán, *dessabrir, dessaborir.*

Desabrirse. Recíproco familiar. Disgustarse.

Desabrochado, da. Participio pasivo de desabrochar y desabrocharse.

ETIMOLOGÍA. *Desabrochar:* francés, *décroché.*

Desabrochadura. Femenino. DESABROCHAMIENTO.

Desabrochamiento. Masculino. Acción y efecto de desabrochar.

ETIMOLOGÍA. *Desabrochar:* francés, *décrochament.*

Desabrochar. Activo. Desasir los broches, corchetes, botones ú otra cualquiera cosa con que se ajusta la ropa. ‖ Metáfora. Abrir, descoger. ‖ Recíproco metafórico familiar. Manifestar á otro en confianza algún secreto, suceso ó sentimiento.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *abrochar:* francés, *décrocher.*

Desabrocharse. Recíproco. Soltarse los broches, corchetes ó botones uno mismo ó mutuamente. ‖ Metáfora. Desahogarse con alguno.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de desabrochar: francés, *se decrocher.*

Desabroche. Masculino. DESABROCHAMIENTO.

Desacalorado, da. Participio pasivo de desacalorar y desacalorarse.

Desacaloramiento. Masculino. Acción y efecto de desacalorar. ‖ Desahogo de un acaloramiento.

Desacalorar. Activo. Quitar el calor. ‖ Metáfora. Disipar el acaloramiento de alguno.

Desacalorarse. Recíproco. Desahogarse del calor que se padece.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *acalorarse:* catalán, *desacalorarse.*

Desacatadamente. Adverbio de modo. Con desacato.

ETIMOLOGÍA. *Desacatada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desacatadament.*

Desacatado, da. Participio pasivo de desacatar.

ETIMOLOGÍA. *Desacatar:* catalán, *desacatat, da.*

Desacatador, ra. Masculino y femenino. El que desacata ó se desacata.

Desacatamiento. Masculino. DESACATO.

ETIMOLOGÍA. *Desacatar:* catalán, *desacatament.*

Desacatar. Activo. Faltar á la reverencia ó respeto que se debe á otro. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *acatar:* catalán, *desacatar.*

Desacato. Masculino. Descomedimiento, irreverencia, falta de respeto, cometida contra los superiores ó cosas sagradas. ‖ *Forense.* Acción y efecto de desacatar, penada por las leyes.

ETIMOLOGÍA. *Desacatar:* catalán, *desacato.*

Desaceitado, da. Adjetivo. Lo que está sin aceite debiendo tenerlo, ó no tiene el que necesita.

Desaceitar. Activo. Quitar el aceite á los tejidos y otras obras de lana.

Desaceración. Femenino. La acción y efecto de desacerar.

ETIMOLOGÍA. *Desacerar.*

Desacerar. Activo. Hacer perder la propiedad del acero, ó quitar la parte de dicho metal que un objeto tenía.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *acerar:* francés, *désaciérer.*

Desacerbado, da. Participio pasivo de desacerbar.

ETIMOLOGÍA. *Desacerbar:* italiano, *disacerbato.*

Desacerbamiento. Masculino. Acción ó efecto de desacerbar.

Desacerbar. Activo. Templar, endulzar, quitar lo áspero y agrio á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *acerbo:* italiano, *disacerbare.* El latín tiene *acerbāre,* forma verbal de *acerbus.*

Desacerbarse. Recíproco. Perder su acritud un objeto.

Desacertadamente. Adverbio de modo. Con desacierto.

ETIMOLOGÍA. *Desacertada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desacertadament.*

Desacertado, da. Adjetivo. El que yerra ú obra sin acierto.

ETIMOLOGÍA. *Desacertar:* catalán, *desacertat, da.*

Desacertador, ra. Masculino y femenino. El que desacierta. ‖ Adjetivo. Que desacierta.

Desacertamiento. Anticuado. DESACIERTO.

Desacertar. Neutro. No tener acierto, errar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *acertar:* catalán, *desacertar.*

Desacidificación. Femenino. *Química.* Acción y efecto de desacidificar.

ETIMOLOGÍA. *Desacidificar:* francés, *désacidification.* (LITTRÉ.)

Desacidificar. Activo. *Química.* Destruir el estado de acidez.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *acidificar:* francés, *désacidifier.* (LITTRÉ.)

Desacierto. Masculino. La acción y efecto de desacertar.

ETIMOLOGÍA. *Desacertar:* catalán, *desacert.*

Desaclimatación. Femenino. DESACLIMATAMIENTO.

Desaclimatado, da. Participio pasivo de desaclimatar.

Desaclimatamiento. Masculino. El acto de desaclimatar.

Desaclimatar. Activo. Destruir el hábito de aclimatación.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *aclimatar.*

Desacobardado, da. Participio pasivo de desacobardar y desacobardarse.

Desacobardar. Activo. Alentar, quitar el miedo ó la cobardía.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *acobardar.*

Desacobardarse. Recíproco. Perder el miedo.

Dasacollado, da. Participio pasivo de desacollar.

Desacollar. Activo. *Agricultura.* Provincial Rioja. Cavar las cepas al rededor, dejándoles un hoyo en que se detenga el agua.

Desacollarse. Recíproco. Ser desacollado.

Desacomodadamente. Adverbio de modo. Sin comodidad.

Etimología. *Desacomodada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desacomodadament.*

Desacomodado, da. Adjetivo. El que no tiene los medios y conveniencias competentes para mantener su estado. ‖ El criado que no tiene á quien servir. ‖ Lo que causa incomodidad ó desconveniencia.

Etimología. *Desacomodar:* catalán, *desacomodat, da;* francés, *désaccommodé.*

Desacomodamiento. Masculino. Incomodidad, desconveniencia.

Desacomodar. Activo. Privar de la comodidad, quitar á otro la conveniencia. ‖ Recíproco. Perder ó dejar la conveniencia, empleo ú ocupación. Dícese más comunmente de los criados.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acomodar:* catalán, *desacomodar;* francés, *désaccommoder.*

Desacomodarse. Recíproco. Quedarse sin acomodo ó colocación.

Desacomodo. Masculino. Falta de colocación.

Etimología. *Desacomodar:* catalán, *desacomodo.*

Desacompañado, da. Participio pasivo de desacompañar.

Etimología. *Desacompañar:* catalán, *desacompanyát, da;* francés, *désacompagné.*

Desacompañamiento. Masculino. El efecto de desacompañar.

Desacompañar. Activo. Excusar, dejar la compañía de alguno.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acompañar:* catalán, *desacompanyar;* francés, *désacompagner.*

Desacompañarse. Recíproco. Separarse de la compañía de otro.

Desaconsejadamente. Adverbio modal. De una manera desaconsejada; en términos desaconsejados.

Etimología. *Desaconsejada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desaconselladament.*

Desaconsejado, da. Adjetivo. El que obra sin consejo ni prudencia, y sólo por su capricho.

Etimología. *Desaconsejar:* catalán, *desaconsellat, da;* provenzal, *descosselhat;* francés, *déconseillé;* italiano, *sconsigliato.*

Desaconsejador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que desaconseja.

Desaconsejar. Activo. Disuadir, persuadir á otro lo contrario de lo que tiene meditado ó resuelto.

Etimología. Prefijo *des,* negación, y *aconsejar:* catalán, *desaconsellar;* provenzal, *descosselhar;* francés, *déconseiller;* italiano, *sconsigliare.*

Desacordadamente. Adverbio de modo. Sin acuerdo.

Etimología. *Desacordada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desacordadament.*

Desacordadísimo, ma. Adjetivo superlativo de desacordado, desacordada. Muy desacordado.

Etimología. *Desacordado:* catalán, *desacordadíssim, a.*

Desacordado, da. Adjetivo. *Pintura.* Se aplica á la obra, cuyas partes disuenan unas de otras, por razón de la composición ó del colorido.

Etimología. *Desacordar:* catalán, *desacordat, da;* francés, *désaccordé;* italiano, *disaccordato.*

Desacordamiento. Masculino anticuado. Desacuerdo.

Etimología. *Desacordar:* catalán antiguo, *desacordament.*

Desacordante. Participio activo de desacordar. Lo que desacuerda.

Desacordanza. Femenino anticuado. Desacuerdo ó discordancia.

Etimología. *Desacordar:* catalán antiguo, *desacordansa.*

Desacordar. Activo. Destemplar cualquiera instrumento músico, ó templarlo de modo que esté más alto ó más bajo que el principal que da el tono. Puédese aplicar también á las voces cuando se desentonan. ‖ Neutro anticuado. Discordar, no convenirse alguno con lo dicho ó ejecutado por otro. Usábase también como recíproco. ‖ Recíproco. Olvidarse, perder la memoria y acuerdo de las cosas. ‖ Anticuado. Perder el acuerdo, quedar fuera de sentido.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acordar:* francés, *désaccorder;* italiano, *disaccordare.*

Desacordarse. Recíproco. Olvidarse, desmemoriarse. ‖ Anticuado. Desmayarse.

Desacorde. Adjetivo. Lo que no iguala, conforma ó concuerda con otra cosa. Aplícase con propiedad á los instrumentos músicos, destemplados, ó templados en distinto tono.

Etimología. *Desacordar:* catalán, *desacort;* francés, *désaccord.*

Desacorralado, da. Participio pasivo de desacorralar.

Etimología. *Desacorralar:* catalán, *desacorralat, da.*

Desacorralar. Activo. Sacar el ganado de los corrales ó cercados. ‖ Entre toreadores, sacar al toro á campo raso ó en medio de la plaza, haciéndole dejar el sitio donde se resguarda.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acorralar:* catalán, *desacorralar.*

Desacorralarse. Recíproco. Salirse el ganado de los corrales.

Desacostumbradamente. Adverbio de modo. Sin costumbre, fuera de lo regular.

Etimología. *Desacostumbrada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desacostumadament.*

Desacostumbrado, da. Adjetivo. Lo que es fuera del uso y orden común.

Etimología. *Desacostumbrar:* catalán, *desacostumat, da;* francés, *désaccoutumé.*

Desacostumbrar. Activo. Hacer perder ó dejar el uso y costumbre que se tenía. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acostumbrar:* catalán, *desacostumar;* francés, *désaccoutumer.*

Desacostumbrarse. Recíproco. Perder la costumbre de alguna cosa.

Etimología. Forma reflexiva de acostumbrar: catalán, *desacostumarse;* francés, *se désaccoutumer.*

Desacotado. Masculino anticuado. Desacoto. ‖ Participio pasivo de desacotar.

Desacotar. Activo. Levantar, quitar el coto. ‖ Metáfora. Apartarse del concierto ó cosa que se está tratando. Entre los muchachos, levantar ó suspender las leyes y condiciones que ponen en sus juegos. ‖ Rechazar, no admitir, no querer alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acotar.*

Desacoto. Masculino. La acción y efecto de desacotar.

Desacreditadamente. Adverbio modal. De una manera desacreditada, en términos desacreditados.

Etimología. *Desacreditada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desacreditado, da. Adjetivo. Que carece de crédito. ‖ Participio pasivo de desacreditar.

Etimología. *Desacreditar:* catalán, *desacreditat, da;* francés, *discrédité.*

Desacreditador, ra. Masculino y femenino. El que desacredita. ‖ Adjetivo. Que desacredita.

Desacreditar. Activo. Quitar ó disminuir el crédito y reputación de alguna persona, ó el valor y estimación de alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acreditar:* catalán, *desacreditar;* francés, *discréditer.*

Dasacreditarse. Recíproco. Perder el crédito.

Desacuartelado, da. Participio pasivo de desacuartelar.

Desacuartelar. Activo. Sacar la tropa de un cuartel.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acuartelar.*

Desacuerdo. Masculino. Discordia ó desconformidad en los dictámenes ó acciones. ‖ Error, desacierto. ‖ Olvido de alguna cosa. ‖ Enajenamiento, privación del sentido por algún accidente ó aturdimiento.

Etimología. *Desacordar:* francés, *discord;* provenzal, *descort.*

Desacumulación. Femenino. Acción y efecto de desacumular.

Desacumulado, da. Participio pasivo de desacumular.

Etimología. *Desacumular:* francés, *désaccumulé.*

Desacumulador, ra. Masculino y femenino. El que desacumula. ‖ Adjetivo. Que desacumula.

Desacumular. Activo. Dar salida á lo acumulado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acumular:* francés, *désaccumuler.*

Desacumularse. Recíproco. Desestancarse, desamortizarse.

Desacuñado, da. Participio pasivo de desacuñar.

Desacuñador. Masculino. *Imprenta.* Cuña de madera que sirve para acuñar y desacuñar las ramas donde están las formas de imprimir.

Desacuñar. Activo. Quitar las cuñas, desencajar lo que estaba sujeto con ellas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acuñar*.

Desacuñe. Masculino. Acción y efecto de desacuñar.

Desacusación. Femenino. Acción y efecto de desacusar.

Desacusar. Activo. Retractar la acusación dirigida contra alguno. ‖ Sincerar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *acusar*.

Desacusarse. Recíproco. Sincerarse, disculparse.

Desachispado, da. Adjetivo familiar y participio pasivo de desachispar y desachisparse.

Desachispamiento. Masculino. Acción y efecto de desachispar y desachisparse.

Desachispante. Participio activo de desachispar. Que desachispa.

Desachispar. Activo familiar. Disipar la borrachera.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *achispar*.

Desachisparse. Recíproco familiar. Recobrarse de la embriaguez.

Desaderezadamente. Adverbio de modo. De una manera desaderezada, sin compostura, sin aliño.

Etimología. *Desaderezada* y el sufijo adverbial *mente*.

Desaderezado, da. Adjetivo. Falto de aderezo. ‖ Participio pasivo de desaderezar.

Desaderezador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desadereza.

Desaderezamiento. Masculino. Desaderezo.

Desaderezante. Participio activo de desaderezar. Que desadereza.

Desaderezar. Activo. Descomponer, desaliñar, ajar alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aderezar*.

Desaderezo. Masculino. Acción y efecto de desaderezar.

Desadeudado, da. Participio pasivo de desadeudar. ‖ Adjetivo. Que no tiene deudas. ‖ Sustantivo. El que tiene libre su caudal ó su haber.

Etimología. *Desadeudar:* francés, *désendetté*.

Desadeudamiento. Masculino. Desadeudo.

Desadeudar. Activo. Desempeñar á alguno, libertarle de sus deudas. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *adeudar:* francés antiguo, *desdeter:*

Qui trop velt barater
No se peut desdeter.
(Proverbes du Vilain.)

«Quien mucho quiere baratear, no se puede *desadeudar.*» *(Proverbios del Villano);* francés moderno, *désendetter*.

Desadeudarse. Recíproco. Desempeñarse.

Desadeudo. Masculino. Acción y efecto de desadeudar.

Desadoración. Femenino. Acción y efecto de desadorar.

Desadorador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desadora.

Desadorar. Activo. Dejar de adorar, negar la adoración.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *adorar*.

Desadormecedor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desadormece.

Desadormecer. Activo. Despertar á alguno. ‖ Metáfora. Desentorpecer el sentido, desentumecer algún miembro dormido ó entorpecido.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *adormecer*.

Desadormecerse. Recíproco. Despertarse, despabilarse. ‖ Desentumecerse.

Desadormecido, da. Participio pasivo de desadormecer.

Desadormeciente. Participio activo de desadormecer. Que desadormece.

Desadormecimiento. Masculino. Acción y efecto de desadormecer ó desadormecerse.

Desadornadamente. Adverbio de modo. Con desadorno.

Etimología. *Desadornada* y el sufijo adverbial *mente*.

Desadornado, da. Participio pasivo de desadornar.

Etimología. *Desadornar:* catalán, *desadornat, da*.

Desadornador, ra. Adjetivo. Que desadorna.

Desadornante. Participio activo de desadornar. Que desadorna.

Desadornar. Activo. Quitar el adorno ó compostura á alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *adornar:* catalán, *desadornar*.

Desadornarse. Recíproco. Quedarse sin adorno.

Desadorno. Masculino. Falta de aderezo, de compostura ó adorno en alguna cosa.

Desadujado, da. Participio pasivo de desadujar.

Desadujar. Activo. *Marina.* Deshacer las adujas de cualquier palo ó vela.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *adujar*.

Desadvertencia. Inadvertencia.

Desadvertidamente. Adverbio de modo. Inadvertidamente.

Desadvertido, da. Adjetivo. Inadvertido.

Desadvertimiento. Masculino. Inadvertencia.

Desadvertir. Activo. No reparar, no advertir alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *advertir*.

Desafamación. Femenino anticuado. Disfamación.

Desafamar. Activo anticuado. Disfamar.

Desafeado, da. Participio pasivo de desafear.

Desafeador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desafea.

Desafeamiento. Masculino. Acción y efecto de desafear.

Desafear. Activo anticuado. Deformar, afear alguna cosa.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *afear*, «afear mucho.»—«La primera mala condición de la ira, quanto al alma, es que la ennegrece y desafea.» *(Regimiento de Príncipes, libro 1.°, parte 3.ª, capítulo 6.°)*.

Desafección. Masculino. Falta de afección ó de afecto. ‖ Defección.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *afección:* catalán, *desafecció;* francés, *désaffection;* italiano, *disaffezione*.

Desafeccionado, da. Participio pasivo de desafeccionar.

Etimología. *Desafeccionar:* francés, *désaffectionné;* italiano, *disaffezionato*.

Desafeccionador, ra. Adjetivo. Que desafecciona.

Desafeccionar. Activo. Quitar, extinguir la afección ó afecto. ‖ Desafectar.

Etimología. *Desafección:* francés, *désaffectioner;* italiano, *disaffezionare*.

Desafeccionarse. Recíproco. Perder la afección ó el afecto.

Desafectación. Femenino. Acción y efecto de desafectar. ‖ Naturalidad.

Etimología. *Desafectar:* catalán, *desafectació*.

Desafectado, da. Participio pasivo de desafectar.

Desafectador, ra. Adjetivo. Que desafecta ó desimpresiona.

Desafectar. Activo. Dejar de afectar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *afectar*.

Desafectarse. Recíproco. Desimpresionarse. ‖ Corregirse de toda afectación.

Desafecto, ta. Adjetivo. Opuesto, contrario. ‖ Masculino. Falta de afecto, malquerencia.

Etimología. *Desafección:* catalán, *desafecte*.

Desafeitado, da. Participio pasivo de desafeitar.

Desafeitar. Activo anticuado. Desadornar, afear, desasear. ‖ Metafórico anticuado. Manchar, afear.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *afeitar*.

Desafeite. Masculino. Acción y efecto de desafeitar. ‖ Desaseo.

Desaferrado, da. Participio pasivo de desaferrar.

Etimología. *Desaferrar:* catalán, *desaferrat, da*.

Desaferrador, ra. Adjetivo. Que desaferra.

Desaferramiento. Masculino. Acción y efecto de desaferrar.

Desaferrante. Participio activo de desaferrar. Que desaferra.

Desaferrar. Activo. *Marina.* Levantar las áncoras, para que pueda navegar la embarcación. ‖ Desasir con fuerza, soltar lo que está amarrado. ‖ Metáfora. Sacar, apartar á alguno del dictamen ó capricho que tenazmente defendía.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aferrar:* catalán, *desaferrar*.

Desafiación. Femenino anticuado. Desafío.

Desafiado, da. Participio pasivo de desafiar y desafiarse.

Etimología. *Desafiar:* catalán, *desafiat, da;* francés, *défié;* italiano, *sfidato, desfidato, diffidato*.

Desafiadero. Masculino. El sitio retirado, donde en algunos lugares se tenían los desafíos.

Desafiador, ra. Masculino y femenino. El que desafía.

ETIMOLOGÍA. *Desafiar:* catalán, *desafiador, a.*

Desafiamiento. Masculino anticuado. DESAFÍO.

Desafianza. Femenino anticuado. DESAFÍO.

Desafianzado, da. Participio pasivo de desafianzar.

Desafianzador, ra. Masculino y femenino. El que desafianza. ‖ Adjetivo. Que desafianza.

Desafianzamiento. Masculino. Acción y efecto de desafianzar.

Desafianzar. Activo. Retirar las fianzas.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *afianzar.*

Desafianzarse. Recíproco. Quedar sin fianzas. ‖ Ir deteriorándose alguna obra.

Desafiar. Activo. Retar, provocar á pelea ó batalla. ‖ Contender, competir con otro en cosas que requieren fuerza, agilidad ó destreza. ‖ Metáfora. Competir, oponerse una cosa á otra. ‖ Anticuado. Romper la fe y amistad que se tiene con otro. ‖ Anticuado. Deshacer, descomponer. ‖ Anticuado. En Aragón, despedir el rey á un ricohombre ó caballero de su servicio, privándole de su fuero, honor ó empleo; y lo mismo se entendía cuando el ricohombre se desnaturalizaba, y daba por libre del juramento de fidelidad debida á su señor.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *fiar,* «no fiarse, retirar la fe empeñada:» catalán, *desafiar;* provenzal, *desfiar, desfizar;* francés del siglo XI, *desfier;* moderno, *défier;* italiano, *sfidare, disfidare, diffidare;* bajo latín, *desafidare;* romper (el señor feudal) la fe y amistad que tenía con el feudatario.

Desafiarse. Recíproco. Retarse mutuamente.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de desafiar: catalán, *desafiarse;* francés, *se défier;* italiano, *sfidarsi, disfidarsi.*

Desafición. Femenino anticuado. DESAFECTO.

Desaficionadamente. Adverbio de modo. Con desafición.

ETIMOLOGÍA. *Desaficionada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desaficionado, da. Participio pasivo de desaficionar.

ETIMOLOGÍA. *Desaficionar:* catalán, *desaficionat, da.*

Desaficionador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desaficiona.

Desaficionar. Activo. Quitar, hacer perder á alguno el amor ó afición á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Desafición:* catalán, *desaficionar, desaficionarse.*

Desaficionarse. Recíproco. Perder la afición ó inclinación á alguna cosa.

Desafijación. Femenino anticuado. La acción y efecto de quitar alguna cosa del sitio donde estaba fijada.

Desafijado, da. Participio pasivo de desafijar.

Desafijar. Activo anticuado. DESFIJAR. ‖ Negar el padre la filiación á un hijo.

Desafijarse. DESFIJARSE.

Desafinación. Femenino. Acción y efecto de desafinar.

Desafinadamente. Adverbio de modo. Desviándose de la perfecta entonación.

ETIMOLOGÍA. *Desafinada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desafinadament.*

Desafinado, da. Adjetivo. Desacorde, discordante. ‖ Participio pasivo de desafinar.

ETIMOLOGÍA. *Desafinar:* catalán, *desafinat, da.*

Desafinador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desafina.

Desafinamiento. Masculino. DESAFINACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Desafinar:* catalán, *desafinament.*

Desafinante. Participio activo de desafinar. Que desafina.

Desafinar. Neutro. *Música.* Desviarse algo la voz ó el instrumento del punto de la perfecta entonación, desacordándose y causando desagrado al oído. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *afinar:* catalán, *desafinar.*

Desafío. Masculino. La acción y efecto de desafiar. ‖ COMPETENCIA. ‖ Anticuado. En Aragón la carta ó recado verbal en que el rey manifestaba la razón ó motivo que tenía para despedir de su servicio á un ricohombre ó caballero, y privarle de sus honores y feudos.

ETIMOLOGÍA. *Desafiar:* catalán, *desafío, desafiu;* francés antiguo, *desfi, defiement, defiance;* moderno, *défi;* italiano, *sfida.*—«Mándame tu señora cosa que yo sepa hacer... *un desafío* con tres juntos y si más vinieren.» *(Calixto y Melibea, acto 18.)*—«Por extensión vale competencia en cualquier línea.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

> Ser Phaetón de su sol en *desafío,*
> Vos juzgaréis, Leonor, su desvarío.
> (LOPE DE VEGA, *Su Filomena, folio 81.)*

Desafiuciamiento. Masculino anticuado. DESCONFIANZA.

Desafiuciar. Activo anticuado. DESAHUCIAR los médicos al enfermo.

Desafiuzar. Activo anticuado. Desesperanzar.

ETIMOLOGÍA. *Desafiuciar.*

Desaforadamente. Adverbio de modo. Desordenadamente, con exceso, con atropellamiento. ‖ Con desafuero, con atrevimiento y osadía.

ETIMOLOGÍA. *Desaforada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desaforadament.*

Desaforado, da. Adjetivo. Lo que es grande con exceso, desmentido, fuera de lo común. ‖ Se aplica al que obra sin ley ni fuero, atropellando por todo. ‖ Lo que es ó se expide contra fuero ó privilegio.

ETIMOLOGÍA. *Desaforar:* catalán, *desaforat, da.*

Desaforamiento. DESAFORO. ‖ Anticuado. DESAFUERO.

Desaforar. Activo. Quebrantar los fueros y privilegios que corresponden á alguno. ‖ Privar á alguno del fuero ó exención que goza, por haber cometido algún delito de los señalados para este caso. ‖ Recíproco. Descomponerse, atreverse, descomedirse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *fuero;* «obrar sin fuero ó ley:» catalán, *desaforar, desaforarse.*

Desaforarse. Recíproco. Despojarse una persona de sus fueros ó privilegios. ‖ Descomedirse, excederse.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de desaforar.—«De cuyo cautiverio se hizo Francisco libre, DESAFORÁNDOSE de las leyes del mundo.» (DON FRAY DAMIÁN CORNEJO, *Chrónica de san Francisco, tomo 10, libro 1.°, capítulo 6.°)*

Desaforo. Masculino. Acción y efecto de desaforar.

Desaforrado, da. Participio pasivo de desaforrar.

Desaforramiento. DESAFORRO.

Desaforrar. Activo. Quitar el forro á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *aforrar.*

Desaforrarse. Recíproco. Quedarse sin forro. ‖ Ser desaforrado.

Desaforro. Masculino. La acción de desaforrar y su resultado.

Desafortunadamente. Adverbio de modo. Sin fortuna, por desgracia.

ETIMOLOGÍA. *Desafortunada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desafortunado, da. Adjetivo. El que no tiene fortuna.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *afortunado:* catalán, *desafortunat, da.*

Desafrancesado, da. Participio pasivo de desafrancesar.

Desafrancesamiento. Masculino. Acción y efecto de desafrancesar ó desafrancesarse.

Desafrancesar. Activo. Hacer que alguno pierda las maneras, las costumbres á la francesa. ‖ Desnaturalizar la lengua de los franceses.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *afrancesar.*

Desafuciamiento. Masculino anticuado. DESCONFIANZA.

ETIMOLOGÍA. *Desafuciar.*

Desafuciar. Activo anticuado. DESAHUCIAR los médicos al enfermo.

ETIMOLOGÍA. *Desafiuciar.*

Desafuero. Masculino. Acción irregular y violenta, cometida contra la ley, la costumbre ó la razón.

ETIMOLOGÍA. *Desaforar:* catalán, *des-for.*

Desagarrado, da. Participio pasivo de desagarrar.

ETIMOLOGÍA. *Desagarrar:* catalán, *desagarrat, da.*

Desagarrar. Activo familiar. Soltar, dejar libre lo que está preso ó asido.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *agarrar:* catalán, *desagarrar.*

Desagotar. Activo anticuado. Desaguar ó agotar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *agotar;* «agotar á menudo.»

Desagraciado, da. Adjetivo que

se aplica al que carece de gracia.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *agraciado*.
Desagraciar. Activo. Quitar la gracia, afear.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *agraciar*.
Desagradable. Adjetivo. Lo que desagrada ó disgusta.
ETIMOLOGÍA. *Desagradar:* catalán, *desagradable;* francés, *désagréable*.
Desagradablemente. Adverbio de modo. Con desagrado.
ETIMOLOGÍA. *Desagradable* y el sufijo adverbial *mente;* catalán, *desagradablement;* francés, *désagréablement*.
Desagradado, da. Participio pasivo de desagradar.
ETIMOLOGÍA. *Desagradar:* catalán, *desagradat, da;* francés, *désagréé*.
Desagradante. Participio activo de desagradar. Que desagrada.
Desagradar. Neutro. Disgustar, fastidiar, causar desagrado. Úsase también como recíproco.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *agradar:* catalán, *desagradar;* francés, *désagréer*.
Desagradecer. Activo. No corresponder al beneficio recibido, dejar de reconocerlo.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *agradecer:* catalán, *desagrahir*.
Desagradecidamente. Adverbio de modo. Con desagradecimiento.
ETIMOLOGÍA. *Desagradecida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desagrahidament*.
Desagradecidísimo, ma. Adjetivo superlativo de desagradecido, da.
ETIMOLOGÍA. *Desagradecido:* catalán, *desagrahidíssim, a,* desagradecido en grado sumo.
Desagradecido, da. Adjetivo. El que desagradece. ‖ Participio pasivo de desagradecer.
ETIMOLOGÍA. *Desagradecer:* catalán, *desagrahit, da*.
Desagradeciente. Participio activo de desagradecer. Que desagradece.
Desagradecimiento. Masculino. La acción y efecto de desagradecer.
ETIMOLOGÍA. *Desagradecer:* catalán, *desagrahiment*.
Desagrado. Masculino. Falta de afabilidad ó de agasajo en el trato ó en el semblante. ‖ Disgusto, descontento.
ETIMOLOGÍA. *Desagradar:* catalán, *desagrado;* francés, *désagrément*.
Desagravado, da. Participio pasivo de desagravar.
Desagravar. Activo. Dejar de gravar, de agravar. ‖ Aliviar la suerte de un país, disminuyendo los impuestos.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *agravar*.
Desagravarse. Recíproco. Ir descargándose de algún gravamen.
Desagraviado, da. Participio pasivo de desagraviar.
ETIMOLOGÍA. *Desagraviar:* catalán, *desagraviat, da*.
Desagraviador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desagravia.
Desagraviamiento. Masculino anticuado. DESAGRAVIO.
Desagraviante. Participio activo de desagraviar. Que desagravia.
Desagraviar. Activo. Dar satisfacción del agravio ú ofensa hecha, resarcir ó compensar el daño que se ha causado.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *agraviar:* catalán, *desagraviar*.
Desagraviarse. Recíproco. Darse satisfacción de los agravios. ‖ Ser desagraviado hasta reconocerse satisfecho. ‖ VINDICARSE.
Desagravio. Masculino. Satisfacción del agravio ú ofensa hecha, compensación del perjuicio causado.
ETIMOLOGÍA. *Desagraviar:* catalán, *desagravi, desagraviament*.
Desagregable. Adjetivo. Susceptible de ser desagregado.
Desagregación. Femenino. Acción y efecto de desagregar.
ETIMOLOGÍA. *Desagregar:* francés, *désagrégation*.
Desagregado, da. Participio pasivo de desagregar.
ETIMOLOGÍA. *Desagregar:* francés, *désagrégé*.
Desagregar. Activo. Separar, apartar una cosa de otra.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *agregar:* francés, *désagréger;* catalán, *desagregar*.
Desagriado, da. Participio pasivo de desagriar.
ETIMOLOGÍA. *Desagriar:* catalán, *desagrit, da;* francés, *désaigri*.
Desagriar. Activo. DESACIDIFICAR. ‖ Metáfora. Suavizar, ablandar el carácter, el genio, etc. ‖ Desenojar.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *agriar:* catalán, *desagrir;* francés, *désaigrir*.
Desaguadero. Masculino. Conducto ó canal por donde se da salida á las aguas superfluas. ‖ Metáfora. Motivo continuo de gastar, que consume el caudal, ó adeuda y empobrece al que lo sufre.
Desaguado, da. Participio pasivo de desaguar.
ETIMOLOGÍA. *Desaguar:* catalán, *desayguat, da*.
Desaguador. Masculino. El canal que sirve en los cajeros y presas de los ríos y acequias, para soltar la corriente de las aguas que salen á regar los campos y heredades.
Desaguamiento. Masculino. DESAGÜE.
Desaguar. Activo. Extraer, echar el agua de algún sitio ó lugar, para que no lo inunde. ‖ Metáfora. Disipar, consumir alguna cosa. ‖ Neutro. Entrar los ríos en el mar, desembocar en él. ‖ Recíproco metafórico. EXONERARSE por vómito ó cámara, ó por ambas vías.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *aguar:* catalán, *desayguar*.
Desaguarse. Recíproco. Salirse el agua de algún depósito. ‖ Desprenderse, disolverse en agua las nubes. ‖ Familiar. Orinar, hacer aguas.
Desaguazado, da. Participio pasivo de desaguazar.
Desaguazar. Activo. Sacar ó quitar el agua de alguna parte.
ETIMOLOGÍA. *Desaguar:* catalán, *desguassar*, que hoy se dice *desayguar*.
Desagüe. Masculino. La acción y efecto de desaguar, de quitar las aguas. ‖ Metáfora. DESAGUADERO, por gasto ó dispendio extraordinario.
Desaguisadamente. Adverbio de modo anticuado. Desproporcionadamente, sin razón ó justicia.
ETIMOLOGÍA. *Desaguisada* y el sufijo adverbial *mente*.
Desaguisado, da. Adjetivo anticuado. Lo que se hace contra la ley ó la razón. ‖ Anticuado. Desproporcionado, exorbitante. ‖ Anticuado. Intrépido, osado, insolente. ‖ Masculino. Agravio, denuesto, acción descomedida.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des, a* de enlace y *guisado.*—«Cosa mal hecha ó fuera de razón. Es voz antigua compuesta de la preposición *des* y la palabra *guisa;* y en lo antiguo se decía *desguisado.*» *(Diccionario de Autoridades.)*—«Ca cosa es *defaguisada*, que por una deuda que deba home, pierda toda su buena (bienes) é su persona.» *(Fuero Real, libro 1.°, título 11, ley 5.ª)*—«Por hispanismo vale agravio, descompostura, denuesto, acción mala.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Que era mejor morir con las armas en la mano, que sufrir tal *desaguisado*.» (MARIANA, *Historia de España, libro 9.°, capítulo 5.°)*—«Pensaba enderezar el tuerto y *desaguisado*, que malamente le tenían fecho.» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo 2.°, capítulo 55.)*—«Cuando fueres por despoblado, non fagas *desaguisado*, porque cuando fueres por poblado irás á lo rezado. Refrán que contra los malos enseña que no oculta la soledad los delitos tan secretamente, que no se paguen y castiguen en público.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*
Desaherrojado, da. Participio pasivo de desaherrojar.
Desaherrojar. Activo. Quitar los hierros ó prisiones.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *aherrojar*.
Desahijado, da. Participio pasivo de desahijar.
Desahijar. Activo. Apartar en el ganado las crías de las madres. ‖ Recíproco. Enjambrar, jabardear mucho las abejas, empobreciendo á la madre, ó dejando la colmena sin maestra.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ahijar.*—«Suélense DESAHIJAR colmenas por la mayor parte los años que son más fértiles y abundantes: porque entonces enxambran más, y jabardean mucho.» (ALONSO DE HERRERA, *Agricultura, capítulo 7.°)*
Desahijarse. Recíproco. Enjambrar, jabardear mucho las abejas.
Desahitado, da. Participio pasivo de desahitar.
Desahitar. Activo. Quitar el ahito.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ahitar*.
Desahitarse. Recíproco. Quitarse

el ahito, curarse cualquiera indigestión ó embarazo en el estómago.

Desahogadamente. Adverbio de modo. Con desahogo. ‖ Con descoco, con demasiada libertad ó desenvoltura.

ETIMOLOGÍA. *Desahogada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desahogadament.*

Desahogado, da. Adjetivo. Descarado, descocado. ‖ Aplícase al sitio desembarazado, en que no hay demasiada reunión de cosas, ó mucha apretura y confusión de personas.

ETIMOLOGÍA. *Desahogar:* catalán, *desahogat, da.*

Desahogamiento. Masculino anticuado. DESAHOGO.

Desahogante. Participio activo de desahogar. Que desahoga.

Desahogar. Activo. Dilatar el ánimo á alguno, aliviarle en sus trabajos, aflicciones ó necesidades. Usase también como recíproco. ‖ Aliviar el ánimo de alguna pasión, fatiga ó cuidado que le oprime. ‖ Recíproco. Repararse, recobrarse del calor, y fatiga, valiéndose de los medios proporcionados para ello. ‖ Desempeñarse, salir del ahogo de las deudas contraídas. ‖ Decir uno á otra persona el sentimiento ó queja que tiene de ella. ‖ Hacer uno confianza de otro, refiriéndole lo que le da pena ó fatiga.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ahogar:* catalán, *desahogar, desahogarse.*

Desahogarse. Recíproco. Salir de algún ahogo. ‖ Desempeñarse, desentramparse. ‖ Repararse, reponerse del calor ó fatiga. ‖ Divertirse, esparcirse. ‖ DESFOGARSE. Descubrirse á otro, hacer confianza de él.

Desahogo. Masculino. Alivio de la pena, trabajo ó aflicción. ‖ Ensanche, dilatación, esparcimiento. ‖ Desembarazo, libertad, desenvoltura. ‖ VIVIR CON DESAHOGO. Frase. Tener bastantes conveniencias para pasarlo con comodidad y sin empeños.

ETIMOLOGÍA. *Desahogar:* catalán, *desahogo.*

Desahuciadamente. Adverbio de modo. Sin esperanza.

ETIMOLOGÍA. *Desahuciada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desahuciado, da. Participio pasivo. DESAUCIADO.

Desahuciar. Activo. Quitar á alguno toda esperanza de conseguir lo que desea. Usase también como recíproco. ‖ Hacer perder enteramente la esperanza de vivir; desesperar los médicos de la salud de un enfermo. ‖ Despedir al inquilino ó arrendatario porque cumple ó vence su arrendamiento ó por otra razón.

ETIMOLOGÍA. *Desafiuciar:* del prefijo negativo *des, a* de enlace y *fiducia.* La forma etimológica es *desafiduciar.*

Desahucio. Masculino. La acción de despedir ó desahuciar al inquilino ó arrendatario.

Desahumado, da. Adjetivo que se aplica al licor que ha perdido la fuerza y parte de su actividad, por haberse exhalado.

ETIMOLOGÍA. *Desahumar,* aludiendo á que la exhalación fué comparada al humo.

Desahumar. Activo. Apartar, quitar el humo de alguna cosa ó lugar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ahumar.*

Desainado, da. Participio pasivo de desainar. ‖ Adjetivo. Extenuado.

Desainadura. Femenino. Enfermedad que padecen con especialidad las mulas y caballos que están muy gordos, y consiste en derretírseles el saín ó unto dentro del cuerpo con el demasiado trabajo, mayormente en tiempo de calores.

ETIMOLOGÍA. *Desahinar.*

Desainar. Activo. Quitar el saín á algún animal, ó la crasitud y substancia á alguna cosa. Usase también como recíproco. ‖ *Cetrería.* Debilitar al azor cuando está en muda, cercenándole la mitad ó la tercera parte de la comida que se acostumbra á darle, y haciendo que la que coma sea laxante, suministrándole también algunas medicinas para curarle.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *sainar.*

Desainarse. Recíproco. Enflaquecerse.

Desairadamente. Adverbio de modo. Sin aire ni garbo.

ETIMOLOGÍA. *Desairada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desairadísimo, ma. Adjetivo superlativo de desairado.

Desairado, da. Adjetivo. Lo que carece de gala, garbo ó donaire. ‖ Metáfora. El que teniendo mérito es desatendido, ó el que no queda con lucimiento en lo que tiene á su cargo.

Desairar. Activo. Deslucir, desestimar, desatender alguna cosa ó persona.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *airar,* forma verbal ficticia de *aire.*— *Desairar* «es hacer que no se salga *airoso.*»

Desaire. Masculino. Falta de garbo ó de gentileza. ‖ La acción y efecto de desairar.

ETIMOLOGÍA. *Desairar:* catalán, *desayre.*

Desaislado, da. Participio pasivo de desaislar y desaislarse.

Desaislar. Activo. Unir con otras una cosa que estaba aislada.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *aislar.*

Desaislarse. Recíproco. Dejar ó salir de estar aislado.

Desajacarse. Recíproco anticuado. Excusarse, eximirse, libertarse.

Desajuntar. Activo anticuado. Apartar, desunir, desdoblar.

Desajustado, da. Participio pasivo de desajustar.

ETIMOLOGÍA. *Desajustar:* catalán, *desajustat, da;* francés, *désajusté.*

Desajustar. Activo. Desigualar, desconcertar una cosa de otra. ‖ Recíproco. Desconvenirse, apartarse del ajuste ó concierto hecho ó próximo á hacerse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ajustar:* catalán, *desajustar, desajustarse;* francés, *désajuster; se désajuster.*

Desajuste. Masculino. La acción de desajustar.

ETIMOLOGÍA. *Desajustar:* catalán, *desajust;* francés, *désajustement.*

Desalabado, da. Participio pasivo de desalabar.

ETIMOLOGÍA. *Desalabar:* catalán, *desalabat, da.*

Desalabanza. Femenino anticuado. Vituperio, menosprecio.

ETIMOLOGÍA. *Desalabar:* catalán, *desalabansa.*

Desalabar. Activo. Vituperar alguna cosa, ponerle faltas ó tachas. ‖ QUIEN DESALABA LA COSA, ESE LA COMPRA. Refrán. QUIEN DICE MAL DE LA PERA, ESE LA LLEVA. Véase PERA.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *alabar:* catalán, *desalabar.*

Desalabear. Activo. *Carpintería.* Quitar el vicio ó encorvamiento que ha formado cualquiera pieza de madera labrada, volviéndola á su rectitud. ‖ Labrar con la garlopa una tabla, ú otra pieza de madera, dejando su superficie á nivel.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *alabear.*

Desalabeo. Masculino. La acción de desalabear y su resultado.

Desalación. Femenino. Acción de desalar.

Desaladamente. Adverbio de modo. Con ansia y aceleración.

ETIMOLOGÍA. *Desalada* y el sufijo adverbial *mente.*

1. Desalado, da. Adjetivo. Que no tiene alas. ‖ Participio pasivo de desalar.

ETIMOLOGÍA. *Desalar 1.*

2. Desalado, da. Adjetivo. Que no tiene sal, ó que se le ha quitado la sal que tenía. ‖ Participio pasivo de desalar.

ETIMOLOGÍA. *Desalar 2:* catalán, *dessalat, da;* francés, *déssalé;* italiano, *dissalato.*

1. Desalar. Activo. Quitar las alas.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *alar,* forma verbal ficticia de *ala.*

2. Desalar. Activo. Quitar la sal á alguna cosa, como á la cecina, al pescado salado. ‖ Precipitar las sales de una disolución.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *salar:* catalán, *dessalar;* francés, *déssaler;* italiano, *dissalare.*

3. Desalar. Neutro. Andar ó correr con suma aceleración, arrojarse con ansia á alguna persona. ‖ Afanarse con exceso por conseguir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Desalar 2.*

Desalarse. Recíproco. Afanarse por alguna cosa. ‖ Perder alguna cosa toda ó parte de la sal.

ETIMOLOGÍA. *Desalar 2* y el pronombre reflexivo *se. Desalarse* es deshacerse como la *sal,* derretirse; y por esto sucede que el verbo *derretir* tiene la misma significación de ansiar, como sinónimo de *arder;* y así decimos: *derretirse* ó *arder* en deseos. Nada más común que oir exclamar á un mancebo, hablando con la mujer á quien festeja: «yo me *derrito* por usted.»

Tanto valdría que dijera: «Yo me *desalo* por usted.» La lógica de la palabra sería la misma, puesto que la sal se *derrite.*

Desalbardado, da. Participio pasivo de desalbardar.

Etimología. *Desalbardar:* catalán, *desalbardat, da;* francés, *débâté;* italiano, *sbartato.*

Desalbardar. Activo. Quitar la albarda á las bestias de carga.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *albardar:* catalán, *desalbardar;* francés del siglo XVI, *debaster* y *desbater,* en Marot; moderno, *débâter;* italiano, *sbartare.*

Desalentadamente. Adverbio modal. En términos desalentados; de una manera desalentada; con desaliento.

Etimología. *Desalentada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desalentado, da. Participio pasivo de desalentar.

Etimología. *Desalentar:* catalán, *desalentat, da; desalenat.*

Desalentar. Activo. Embarazar el aliento, hacerlo dificultoso por la fatiga ó cansancio. ‖ Metáfora. Quitar el ánimo, acobardar. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *alentar:* catalán, *desalentar, desalentarse.*

Desalentarse. Recíproco. Fatigarse la respiración. ‖ Acobardarse.

Desalfilerar. Activo. Quitar los alfileres con que estaba prendida alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *alfilerar.*

Desalfombrar. Activo. Quitar ó levantar las alfombras de las habitaciones.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *alfombrar.*

Desalforjar. Activo anticuado. Quitar las alforjas á la caballería. ‖ Recíproco metafórico y familiar. Desabrocharse, aflojar la ropa, para desahogarse del calor ó cansancio.

Desalforjarse. Recíproco metafórico y familiar. Desatacarse.

Desalhajar. Activo. Quitar de una habitación los muebles preciosos.

Desaliado, da. Participio pasivo de desaliar.

Etimología. *Desaliar:* francés, *désallié.*

Desaliar. Activo. Deshacer una alianza.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aliar:* francés, *désallier. Se désallier* es palabra inventada por el *Amigo de los hombres,* por Mirabeau padre, y que significa casarse sin que haya conformidad de costumbres, de estado, de opinión; es decir, lo contrario de aliarse.

Desaliento. Masculino. Descaecimiento del ánimo, falta de vigor ó de esfuerzo.

Etimología. *Desalentar:* catalán, *desaliento.*

Desalineación. Femenino. *Milicia.* Acción de desalinear. ‖ Falta de alineación.

Etimología. *Desalinear:* francés, *désalignement.*

Desalineado, da. Participio pasivo de desalinear.

Etimología. *Desalinear:* francés, *désaligné.*

Desalinear. Activo. *Milicia.* Destruir la alineación, poner en desorden.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *alinear:* francés, *désaligner.*

Desalinearse. Recíproco. Perder la alineación.

Desaliñadamente. Adverbio de modo. Con desaliño.

Etimología. *Desaliñada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desaliñado, da. Participio pasivo de desaliñar.

Etimología. *Desaliñar:* catalán, *desalinyat, da.*

Desaliñar. Activo. Descomponer, ajar el adorno, atavío ó compostura.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aliñar,* forma antigua de *alinear:* catalán, *desalinyar.*

Desaliñarse. Recíproco. Perder el aliño ó la compostura.

Desaliño. Masculino. Desaseo, descompostura, desatavío. ‖ Metáfora. Negligencia, omisión, descuido. ‖ Plural. Adorno de que usaban las mujeres, á manera de arracadas ó perendengues, guarnecido de piedras preciosas, que desde las orejas llegaban hasta el pecho.

Etimología. *Desaliñar.*

Desalisar. Activo. Destruir la lisura de alguna cosa.

Desalisarse. Recíproco. Perder la lisura.

Desalivación. Femenino. Acción y efecto de desalivar.

Desalivar. Neutro. Arrojar saliva con abundancia.

Etimología. Prefijo intensivo *de* y *salivar.*

Desalmadamente. Adverbio de modo. Sin humanidad, sin conciencia.

Etimología. *Desalmada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desalmadísimo, ma. Adjetivo superlativo de desalmado.

Desalmado, da. Adjetivo. Impío, inhumano, sin conciencia. ‖ Anticuado. Lo privado ó falto de espíritu.

Etimología. *Desalmarse.*

Desalmamiento. Masculino. Inhumanidad, perversidad, abandono de la conciencia.

Desalmarse. Recíproco. Desear con ansia alguna cosa, afanarse mucho por ella.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *alma;* «estar, quedarse, obrar sin alma.»

Desalmenado, da. Adjetivo que se aplica al castillo ó la fortaleza faltos de almenas. ‖ Metafórico anticuado. Lo que carece de adorno, remate ó coronación.

Desalmenar. Activo. Quitar las almenas de algún castillo ó torre.

Desalmidonar. Activo. Quitar el almidón á alguna pieza de ropa que estaba empapada en él.

Desalojado, da. Participio pasivo de desalojar.

Etimología. *Desalojar:* catalán, *desallotjat, da;* francés, *délogé;* italiano, *sloggiato.*

Desalojamiento. Masculino. La acción ó efecto de desalojar.

Desalojar. Activo. Echar de un lugar, hacer por fuerza de armas dejar el alojamiento, casa ó sitio donde está alguno alojado ó fortificado. ‖ Neutro. Dejar el hospedaje, sitio ó morada voluntariamente.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *alojar:* catalán, *desallotjar, desallotjarse;* francés, *déloger;* italiano, *sloggiare.*

Desalojarse. Recíproco. Mudarse de casa.

Desalquilado, da. Participio pasivo de desalquilar.

Desalquilar. Activo. Dejar una habitación ó cosa que se poseía por tiempo y precio convenido.

Desalquilarse. Recíproco. Quedarse una casa ó habitación sin inquilino.

Desalterado, da. Participio pasivo de desalterar.

Etimología. *Desalterar:* catalán, *desalterat, da;* francés, *désaltéré.*

Desalterante. Adjetivo. Refrigerante.

Etimología. *Desalterar:* francés, *désaltérant.*

Desalterar. Quitar la alteración, sosegar, apaciguar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *alterar:* catalán, *desalterar;* francés, *désaltérer,* calmar la alteración de la sed.

Desalterarse. Recíproco. Calmarse, perder la alteración.

Desalumbradamente. Adverbio de modo. Erradamente, con ofuscamiento.

Etimología. *Deslumbrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desalumbrado, da. Adjetivo. El que ha perdido el tino y procede sin acierto en sus operaciones.

Desalumbramiento. Masculino. Falta de tino ó acierto en las cosas, ceguedad.

Desalumbrar. Activo. Ofuscar, deslumbrar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *alumbrar.*

Desamable. Adjetivo. Lo que no merece ser amado.

Etimología. *Desamar:* catalán, *desamable;* italiano, *desamabile.*

Desamado, da. Participio pasivo de desamar.

Etimología. *Desamar:* catalán, *desamat, da;* francés, *désaimé;* italiano, *disamato.*

Desamador, ra. Masculino y femenino. El que desama.

Etimología. *Desamar:* catalán, *desamador, a;* italiano, *disamatore.*

Desamar. Activo. Dejar de amar, abandonar el cariño ó afición que se tenía. ‖ Aborrecer, querer mal á alguno.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *amar:* catalán, *desamar;* francés, *désai-*

mer; italiano, *disamare.* — «Fuese á Constantinopla, á ganarle perdón del Emperador, é que no le ficiesse mal, ni le DESAMASSE por aquella razón.» *(La Chrónica general de España del Rey Don Alonso, folio 216.)*—«Jonathás comenzó mucho á amar á David, quando vió que havía muerto al Philisteo: empero Saúl le comenzó á DESAMAR.» (DON ALONSO TOSTADO, *Qüestiones, capítulo 13.)*—«Y con todo esso los que DESAMABAN al Infante, ponían èn voluntad de la reina que se trabajásse, como la tregua fuesse por más tiempo.» *(La Chrónica del Rey Don Juan el segundo, capítulo 61.)*—«Entregado del todo en las manos de quien le DESAMABA tan mortalmente.» (FRAY LUIS DE LEÓN, *Nombres de Cristo, en el de* Rey.)

Desamarrado, da. Participio pasivo de desamarrar.

ETIMOLOGÍA. *Desamarrar:* catalán, *desamarrat, da;* francés, *desamarré.*

Desamarrador, ra. Masculino y femenino. Lo que desamarra.

Desamarrar. Activo. Quitar las amarras á lo que está asegurado con ellas. ‖ Metáfora. Desasir, desviar, apartar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *amarrar:* catalán, *desamarrar;* francés, *désamarrer.*

Desamarrarse. Recíproco. *Marina.* Faltar algún cable con que el buque está amarrado en un fondeadero. ‖ Soltarse lo que estaba amarrado.

Desamasado, da. Adjetivo. Deshecho, desunido.

ETIMOLOGÍA. *Desamasar:* francés, *déssamassé.*

Desamasar. Activo. Deshacer una masa.

Desamigado, da. Adjetivo. El que se ha separado de la amistad de otro.

Desamigar. Activo. Enemistar a uno con otro.

Desamigarse. Recíproco. Dejar de ser amigos.

Desamigo. Masculino anticuado. ENEMIGO.

ETIMOLOGÍA. *Desamigar:* catalán antiguo, *desamich.*

Desamistad. Femenino anticuado. ENEMISTAD.

ETIMOLOGÍA. *Desamigo:* catalán antiguo, *desamistat.*

Desamistado, da. Participio pasivo de desamistar.

ETIMOLOGÍA. *Desamistar:* catalán, *desamistansat, da.*

Desamistar. Activo. ENEMISTAR.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *amistar:* catalán, *desamistansar.*

Desamistarse. Recíproco. Enemistarse, perder ó dejar la amistad de alguno.

Desamoblado, da. Participio pasivo de desamoblar.

ETIMOLOGÍA. *Desamoblar:* catalán, *desamoblat, da;* francés, *démeublé;* italiano, *smobigliato.*

Desamoblar. Activo. Quitar de una habitación los muebles que la adornaban.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *amoblar:* catalán, *desamoblar;* francés, *démeubler;* italiano, *smobigliare.*

Desamoblarse. Recíproco. Quedarse una habitación sin muebles.

Desamogelar. Activo. *Marina.* Quitar las vueltas de mogel que se han dado al cable y al virador.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *amogelar.*

Desamoldar. Activo. Hacer perder á una cosa la figura que tomó del molde. ‖ Metáfora. Descomponer la proporción de alguna cosa, desfigurarla.

Desamoldarse. Recíproco. Desfigurarse una cosa.

Desamontonado, da. Participio pasivo de desamontonar.

ETIMOLOGÍA. *Desamontonar:* francés, *désamoncelé.*

Desamontonador, ra. Masculino y femenino. El que desamontona.

Desamontonar. Activo. Dispersar las cosas que formaban montón. ‖ Metáfora. Dispendiar, derrochar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *amontonar:* francés, *désamonceler.*

Desamor. Masculino. Desafecto, mala correspondencia. Usase alguna vez por aborrecimiento y enemistad.

ETIMOLOGÍA. *Desamar:* catalán, *desamor;* francés, *désamour;* italiano, *disamore.*—«Y de sus tan grandes sudores no cogió sino dolores y persecuciones, y afrentas, y sacó del amor *desamor.*» (FRAY LUIS DE LEÓN. *Nombres de Cristo, en el de* Rey.)—«Quebrantando aquel natural *desamor,* en la contemplación del amor Divino.» (COLMENARES. *Historia de Segovia, capítulo 45.)*

Desamoradamente. Adverbio de modo anticuado. Sin amor ni cariño, con esquivez.

ETIMOLOGÍA. *Desamorada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desamorado, da. Adjetivo que se aplica al que no tiene amor ó no lo manifiesta.

ETIMOLOGÍA. *Desamorar:* catalán, *desàmorat, da.*

Desamorar. Activo. Hacer perder el amor. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Desamor:* francés, *désamouracher,* como si dijéramos *desamoriscarse.*

Desamorarse. Recíproco. Perder el amor.

Desamoroso, sa. Adjetivo que se aplica al que no tiene amor ó agrado.

ETIMOLOGÍA. *Desamor:* catalán, *desamorós, a.*

Desamorrar. Activo familiar. Hacer que alguno levante la cabeza, ó que dejando el silencio en que estaba, responda y converse con los demás que están presentes.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *amorrar.*

Desamortajado, da. Participio pasivo de desamortajar.

ETIMOLOGÍA. *Desamortajar:* catalán, *desamortallat, da.*

Desamortajamiento. Masculino. Acción y efecto de desamortajar.

Desamortajar. Activo. Privar á algún cadáver de la mortaja.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *amortajar:* catalán, *desamortallar;* *desamortallarse.*

Desamortajarse. Recíproco. Ser desamortajado.

Desamortización. Femenino. Acción y efecto de desamortizar.

Desamortizado, da. Participio pasivo de desamortizar.

Desamortizar. Activo. Dejar libres los bienes amortizados.

Desamotinar. Activo. Deshacer los motines.

Desamotinarse. Recíproco. Apartarse del motín principiado, reduciéndose á quietud y obediencia.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de desamotinar: catalán, *desamotinarse.*

Desamparadamente. Adverbio de modo. Sin amparo.

ETIMOLOGÍA. *Desamparada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desamparadament.*

Desamparado, da. Adjetivo anticuado. Separado ó dislocado.

ETIMOLOGÍA. *Desamparar:* catalán, *desamparat, da;* francés, *désamparé.*

Desamparador, ra. Masculino y femenino. El que desampara.

ETIMOLOGÍA. *Desamparar:* catalán, *desamparador, a.*

Desamparamiento. Masculino anticuado. DESAMPARO.

ETIMOLOGÍA. *Desamparo:* francés, *désamparement.*

Desamparar. Activo. Abandonar, dejar sin amparo ni favor al que lo pide ó necesita. ‖ Ausentarse, abandonar algún lugar ó sitio.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *amparar:* catalán, *desamparar, desampararse;* francés, *désamparer.*

SINONIMIA. *Desamparar, abandonar.* Se *desampara* al que se halla necesitado; se *abandona* al que se halla en riesgo.

El *desamparo* se refiere al bien necesario de que se priva al *desamparado;* el *abandono* se refiere al mal inminente á que se deja expuesto al *abandonado.*

El rico que no socorre á su familia pobre, la *desampara;* pero si lo hace cuando ésta se halla en inminente riesgo de perecer ó de sacrificar su honor, la *abandona.*

El *desamparado* puede no deber su desgracia á la malicia; pero el *abandonado* la debe siempre á un descuido reprensible, ó á una intención maliciosa. Un niño que ha perdido sus padres y no tiene quien le cuide, está *desamparado.* Un joven á quien sus padres han echado de su casa, ó no cuidan de su crianza ó conducta, está *abandonado.* (HUERTA.)

Desamparo. Masculino. La acción y efecto de desamparar.

ETIMOLOGÍA. *Desamparar:* catalán, *desamparo.*

Desamueblado, da. DESMOBLADO, DA.

Desamueblaje. Masculino. DESAMOBLAJE.

Desamueblar. Desamoblar. La forma *desamueblar*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es abusiva, según la ortografía de la Academia.

Desamurar. Activo. *Marina*. Levantar ó soltar las amuras de las velas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *amurar:* catalán, *desamurar*.

Desanclar. Activo. Desancorar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *anclar:* francés, *désancrer*.

Desancorado, da. Participio pasivo de desancorar.

Desancorar. Activo. Levantar las áncoras con que está aferrada una embarcación.

Etimología. *Desanclar:* catalán, *desancorar*.

Desandar. Activo. Retroceder, volver atrás en el camino hecho ó ya andado. ‖ Desandar lo andado. Frase metafórica. Hallarse alguno precisado á deshacer lo hecho, por haber cometido algún yerro, ó tenido alguna inadvertencia.

Desandrajado, da. Adjetivo. Andrajoso, desastrado.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *andrajo*.

Desangrado, da. Participio pasivo de desangrar.

Etimología. *Desangrar:* francés, *dessaigné;* italiano, *disanguinato*.

Desangrar. Activo. Sacar la sangre á alguna persona ó animal, en gran copia ó con mucho exceso. ‖ Recíproco. Perder mucha sangre, perderla toda. ‖ Metáfora. Agotar ó desaguar un lago, estanque, etc. ‖ Metáfora. Empobrecer á uno, gastándole y disipándole la hacienda insensiblemente.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *sangrar:* francés, *dessaigner;* italiano, *disanguinare*.

Desangrarse. Recíproco. Ir perdiendo la sangre.

Desanidado, da. Participio pasivo de desanidar.

Etimología. *Desanidar:* francés, *déniché;* italiano, *snidato*.

Desanidar. Neutro. Dejar las aves el nido. Ordinariamente sucede cuando acaban de criar. ‖ Activo metafórico. Sacar ó echar de algún sitio ó lugar á los que tienen costumbre de ocultarse ó guarecerse en él.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *anidar:* Berry, *déniger;* francés del siglo xii, *desnichier;* xvi, *deniger*, en Rabelais; moderno, *dénicher;* italiano, *snidare*.

Desanimadamente. Adverbio de modo. Sin ánimo, sin aliento.

Etimología. *Desanimada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desanimadament*.

Desanimado, da. Adjetivo. Desalentado. ‖ Participio pasivo de desanimar.

Etimología. *Desanimar:* catalán, *desanimat, da;* francés, *désanimé;* italiano, *disanimato*.

Desanimador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desanima.

Desanimar. Activo. Desalentar, acobardar. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *animar:* catalán, *desanimar;* francés, *désanimer;* italiano, *desanimare*.

Desanimarse. Recíproco. Acobardarse.

Desanudable. Adjetivo. Susceptible de ser desanudado.

Etimología. *Desanudar:* francés, *dénouable;* italiano, *disnodèvole*.

Desanudado, da. Participio pasivo de desanudar.

Desanudar. Activo. Deshacer ó desatar el nudo. ‖ Metáfora. Aclarar, disolver lo que está enredado y enmarañado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *anudar:* catalán, *desnuar;* provenzal, *denozar;* francés del siglo xii, *desnoer;* xiii, *desnouer;* moderno, *dénouer;* italiano, *disnodare, enodare;* picardo, *déneuer;* latín, *enodāre;* de *e*, por *ex*, fuera, y *nodāre*, forma verbal de *nōdus*, nudo. Littré hace venir el verbo del artículo del latín *dēnōdāre;* pero ignoramos en qué autor clásico ha podido hallar dicha forma.

Desanudadura. Femenino. La acción y efecto de quitar ó deshacer nudos.

Etimología. *Desañudar:* catalán anticuado, *desnuadura;* moderno, *desnuament;* francés del siglo xvi, *desnouement*, en Montesquieu; moderno, *dénoûment;* italiano, *snodatura*.

Desañudado, da. Participio pasivo de desañudar.

Desañudar. Activo. Desanudar.

Desaojadera. Femenino anticuado. La mujer supersticiosa á quien vanamente se atribuye la gracia ó virtud de curar el aojo.

Desaojado, da. Participio pasivo de desaojar.

Desaojar. Activo. Curar el mal de ojo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aojar*.

Desapacibilidad. Femenino. Aspereza, desabrimiento, desagrado.

Etimología. *Desapacible:* catalán, *desapacibilitat*.

Desapacible. Adjetivo. Lo que causa disgusto ó enfado, ó es desagradable á los sentidos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apacible:* catalán, *desapacible*.

Desapaciblemente. Adverbio de modo. Desagradablemente.

Etimología. *Desapacible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desapaciblement*.

Desapadrinado, da. Participio pasivo de desapadrinar. ‖ Adjetivo. Que no tiene padrino.

Desapadrinar. Activo metafórico. Desaprobar.

Desapañadamente. Adverbio de modo. De una manera desapañada.

Etimología. *Desapañada* y el sufijo adverbial *mente*.

Desapañado, da. Participio pasivo de desapañar.

Desapañar. Activo anticuado. Descomponer, desataviar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apañar*.

Desapareado, da. Participio pasivo de desaparear.

Etimología. *Desaparear:* catalán, *desapariat, desaparellat;* francés, *désapparié;* italiano, *dispajato, dispaiato*.

Desaparear. Activo. Separar una de dos cosas que hacían par.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aparear:* catalán, *desapariar, desaparellar;* francés, *désapparier;* italiano, *dispajare, dispaiare*.

Desaparearse. Recíproco. Perderse una de las dos cosas que juntas forman par.

Desaparecer. Activo. Ocultar, quitar de delante con presteza alguna cosa. Usase también como recíproco. ‖ Neutro. Ocultarse, quitarse de la vista de otro con prontitud y velocidad.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aparecer:* catalán, *desaparéixer;* francés del siglo xiii, *disparoir;* moderno, *disparaître;* italiano, *disparere, sparire*.

Desaparecido, da. Participio pasivo de desaparecer.

Etimología. *Desaparecer:* catalán, *desaparegut, da;* francés, *disparu;* italiano, *sparito*.

Desaparecimiento. Masculino. La acción ó efecto de desaparecer ó desaparecerse.

Desaparejado, da. Participio pasivo de desaparejar.

Etimología. *Desaparejar:* catalán, *desapariat, da; desaparellat, da;* francés, *désappareillé*.

Desaparejar. Activo. Quitar los aparejos á las bestias. ‖ *Marina*. Quitar, descomponer, maltratar el aparejo de cualquier embarcación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aparejar:* catalán, *desapariar, desaparellar;* francés, *désappareiller, se désappareiller*.

Desaparejarse. Recíproco. Quedarse sin aparejos.

Desaparejo. Femenino. Acción de desaparejar.

Etimología. *Desaparejar:* catalán, *desaparell*.

Desaparición. Femenino. Desaparecimiento.

Etimología. *Desaparecer:* catalán, *desaparició;* francés, *disparition;* ginebrino, *disparution;* italiano, *sparizione*.

Desaparroquianado, da. Participio pasivo de desaparroquianar.

Etimología. *Desaparroquianar:* catalán, *desaparroquianat, da*.

Desaparroquiar. Activo. Separar á alguno de su parroquia. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Apartar, quitar los parroquianos á las tiendas. Tiene más uso como recíproco.

Desaparroquiarse. Recíproco. Mudarse de parroquia. ‖ Desacreditarse una tienda, quedarse sin parroquia.

Etimología. Forma reflexiva de *desaparroquianar:* catalán, *desaparroquianarse*.

Desapartado, da. Participio pasivo de desapartar.

Desapartar. Activo anticuado. Impedir, disuadir. ‖ Familiar. Apartar.

Desapasionadamente. Adverbio de modo. Sin pasión, sin interés ni otro respeto.

Etimología. *Desapasionada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desapassionadament.*

Desapasionado, da. Adjetivo. Desinteresado. ‖ Participio pasivo de desapasionar.

Etimología. *Desapasionar:* catalán, *desapassionat, da;* francés, *dépassionné.*

Desapasionar. Activo. Quitar, desarraigar la pasión que se tiene á alguna persona ó cosa. Usase más comunmente como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apasionar:* catalán, *desapassionar;* francés, *dépassionner, se dépassionner.*

Desapasionarse. Recíproco. Desinteresarse, dejarse de prevenciones.

Desapegado, da. Participio pasivo de desapegar.

Etimología. *Desapegar:* catalán, *desapegat, da.*

Desapegar. Activo anticuado. Despegar. ‖ Recíproco metafórico. Apartarse, desprenderse del afecto natural á personas y cosas propias.

Etimología. *Despegar:* catalán, *desapegar, desapegarse.*

Desapegarse. Recíproco metafórico. Apartarse, desprenderse del afecto natural.

Desapego. Masculino. Indiferencia, desinterés, falta de codicia, desasimiento de las cosas temporales.

Etimología. *Desapegar:* catalán, *desapego.*

Desapercebidamente. Adverbio de modo anticuado. Desapercibidamente.

Desapercebido, da. Adjetivo anticuado. Desapercibido.

Desapercebimiento. Masculino anticuado. Desapercibimiento.

Etimología. *Desapercebir:* catalán, *desapercebiment;* francés, *inapercevance.*

Desapercibidamente. Adverbio de modo. Sin prevención ni apercibimiento.

Etimología. *Desapercibida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desapercebidament.*

Desapercibido, da. Adjetivo. Desprevenido, desprovisto de lo necesario para alguna cosa.

Etimología. *Desapercibir:* catalán, *desapercibit, da; desapercebut, da;* francés, *inaperçu.*—«No temían los que estaban dentro del (fuerte), tal suceso; pero no por eso estaban *desapercibidos.*» (Padre Alonso de Ovalle, *Historia de Chile, libro 6.°, capítulo 12.)*

Desapercibimiento. Masculino. Desprevención, falta de apresto de lo necesario.

Desapercibir. Activo. Desorientar de toda prevención; disuadir á uno del apercibimiento que pudiera tener.

Desapercibirse. Recíproco. Privarse de los medios de defensa, de lo necesario para estar preparado. ‖ Perder toda prevención acerca de lo que haya de suceder.

Desapercibo. Masculino anticuado. Desapercibimiento.

Desapestado, da. Participio pasivo de desapestar.

Desapestar. Activo. Curar las personas inficionadas de la peste, purificar los sitios contaminados de ella.

Desapiadadamente. Adverbio de modo. Inhumanamente, sin piedad.

Etimología. *Desapiadada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desapiadadament;* italiano, *dispietatamente.*

Desapiadado, da. Adjetivo. Impío, inhumano.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apiadado:* catalán, *desapiadat, da.*

Desapiolar. Activo. Quitar el lazo ó atadura con que los cazadores ligan las piernas de la caza menor y los picos de las aves, para colgarlas después de muertas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apiolar.*

Desaplicación. Femenino. Falta de aplicación, ociosidad.

Etimología. *Desaplicar:* catalán, *desaplicació;* francés, *désapplication;* italiano, *disapplicazione.*

Desaplicadamente. Adverbio de modo. Sin aplicación.

Etimología. *Desaplicada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desaplicadament.*

Desaplicado, da. Adjetivo. El que no se aplica. ‖ Participio pasivo de desaplicar.

Etimología. *Desaplicar:* catalán, *desaplicat, da;* francés, *désappliqué;* italiano, *disapplicatto.*

Desaplicar. Activo. Distraer á alguno de la aplicación al estudio.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aplicar:* francés, *désappliquer;* italiano, *disapplicare.*

Desaplicarse. Recíproco. No tener aplicación para el estudio y el trabajo.

Etimología. Forma reflexiva de *desaplicar:* francés, *se désappliquer;* italiano, *disapplicarsi.*

Desapoderadamente. Adverbio de modo. Precipitadamente, con vehemencia y sin poderse contener.

Etimología. *Desapoderada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desapoderado, da. Adjetivo. Precipitado, que no puede contenerse. ‖ Excesivo.

Etimología. *Desapoderar:* catalán, *desapoderat, da;* italiano, *dispodestato.*

Desapoderamiento. Masculino anticuado. Desenfreno, libertad excesiva. ‖ La acción ó efecto de desapoderar.

Etimología. *Desapoderar:* catalán, *desapoderadament.*

Desapoderar. Activo. Desposeer, despojar á alguno de lo que tenía, ó de que se había apoderado. Usase también como recíproco. ‖ Quitar á alguno el poder que para el desempeño de un cargo ó una administración se le había dado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apoderar:* catalán, *desapoderar, desapoderarse;* italiano, *despodestare, dispodestarsi.*

Desapolillar. Activo. Quitar la polilla á la ropa ó cualquier otro mueble que la tiene. ‖ Recíproco familiar. Salir de casa cuando hace aire fuerte, ó bien cuando, por enfermedad ú otra causa, ha mediado sin salir de ella más tiempo del regular.

Desaporcar. Activo. Quitar la tierra con que están aporcadas las plantas.

Desaposentado, da. Participio pasivo de desaposentar.

Etimología. *Desaposentar:* catalán, *desaposentat, da.*

Desaposentamiento. Masculino. La acción y efecto de desaposentar.

Etimología. *Desaposentar:* catalán, *desaposentament.*

Desaposentar. Activo. Echar de la habitación, privar del aposentamiento al que lo tenía. ‖ Metáfora. Apartar, echar de sí alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aposentar:* catalán, *desaposentar.*

Desaposentarse. Recíproco. Dejar una habitación.

Desaposesionar. Activo. Desposeer, privar de la posesión de alguna cosa.

Desapostado, da. Participio pasivo de desapostar.

Etimología. *Desapostar:* francés, *déposté;* italiano, *spostato.*

Desapostar. Activo. Desalojar á alguno de su puesto.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apostar:* francés, *déposter;* italiano, *spostare.*

Desapostarse. Recíproco. Mudar de puesto.

Etimología. Forma reflexiva de *desapostar:* francés, *se déposter;* italiano, *spostarsi.*

Desapostura. Femenino anticuado. Falta de garbo, de disposición ó gentileza en alguna persona ó cosa. ‖ Anticuado. Desaliño ó desaseo. ‖ Anticuado. Indecencia.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apostura.*—Causa dolor que se haya anticuado una voz tan propia, tan expresiva, tan galana, tan bella. Este arcaísmo injustificado, verdaderamente indiscreto, es un día de luto para la lengua castellana.

Desapoyado, da. Participio pasivo de desapoyar.

Etimología. *Desapoyar:* catalán, *desapojat, da;* francés, *désappuyé.*

Desapoyar. Activo. Quitar el apoyo con que se sostiene alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apoyar:* catalán, *desapoyar.*

Desapoyarse. Recíproco. Dejar de apoyarse.

Desapreciado, da. Participio pasivo de desapreciar.

Etimología. *Desapreciar:* francés, *déprisé;* italiano, *spregiato.*

Desapreciador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desaprecia.

Desapreciar. Activo. Desestimar, no hacer de una cosa el aprecio que merece.

Etimología. *Despreciar:* francés,

dépriser; italiano, *spregiare, spreggiare.*

Desaprender. Activo. Olvidar lo que se había aprendido.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aprender:* catalán, *desaprender;* provenzal, *desaprendre, desaprenre, desaprener;* francés, *désappendre;* italiano, *disapprendere, sparare.* El italiano *sparare* es el negativo de *imparare,* aprender, de *in,* en, y el latín *părāre,* disponer, granjear, adquirir.

Desaprendido, da. Participio pasivo de desaprender.

Etimología. *Desaprender:* catalán, *desaprés, a;* francés, *désappris;* italiano, *sparato.*

Desaprensar. Activo. Quitar el lustre, aguas ó asiento que las telas y otras cosas adquieren en la prensa. ‖ Metáfora antigua. Sacar, librar el cuerpo, algún miembro ú otra cosa de la apretura en que se hallaba.

Desapretado, da. Participio pasivo de desapretar.

Etimología. *Desapretar:* catalán, *desapretat, da.*

Desapretador. Masculino. Instrumento que sirve para aflojar.

Desapretar. Activo. Aflojar lo que está apretado. ‖ Metáfora anticuada. Sacar á alguno del aprieto en que se halla.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apretar:* catalán, *desapretar.*

Desapretarse. Recíproco. Aflojarse, desabrocharse.

Desaprir. Neutro anticuado. Apartarse, separarse.

Etimología. *Desaprir* significa *desaprender,* etimológicamente hablando.

Desaprisionado, da. Participio pasivo de desaprisionar.

Etimología. *Desaprisionar:* francés, *désemprisonné;* italiano, *sprigionato.*

Desaprisionar. Activo. Quitar las prisiones á alguno, ó sacarle de la prisión.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aprisionar:* francés, *désemprisonner;* italiano, *sprigionare.*

Desaprobación. Femenino. La acción y efecto de desaprobar.

Etimología. *Desaprobar:* provenzal, *desaprobatio;* catalán, *desaprobació;* francés, *désapprobation;* italiano, *disapprovazione.*

Desaprobado, da. Participio pasivo de desaprobar.

Etimología. *Desaprobar:* catalán, *desaprobat, da;* francés, *désapprouvé;* italiano, *disapprovato.* Las formas con *v* son incorrectas.

Desaprobador, ra. Masculino y femenino. El que desaprueba. ‖ Adjetivo. Que desaprueba.

Etimología. *Desaprobar:* francés, *désapprobateur;* italiano, *desapprovatore.*

Desaprobar. Activo. Reprobar, no asentir á alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aprobar:* catalán, *desaprobar;* francés, *désapprouver;* italiano, *disapprovare.*

Desapropiación. Femenino. Pérdida de la propiedad de una cosa. ‖ Cesión del derecho propio ó propiedad de alguna cosa. ‖ La acción y resultado de desapropiar.

Etimología. *Desapropiar:* francés, *désappropriation;* italiano, *spropriazione.*

Desapropiado, da. Participio pasivo de desapropiar.

Etimología. *Desapropiar:* catalán, *desapropiat, da;* francés, *désapproprié;* italiano, *spropriato.*

Desapropiamiento. Masculino. La acción y efecto de desapropiarse.

Etimología. *Desapropiar:* catalán, *desapropiament;* francés, *désappropriement;* italiano, *spropiamento.*

Desapropiar. Activo. Quitar á uno la propiedad de una cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apropiar:* catalán, *desapropiar;* francés, *désapproprier;* italiano, *spropriare.*

Desapropiarse. Recíproco. Desposeerse, enajenarse del dominio de lo propio.

Etimología. Forma reflexiva de desapropiar: catalán, *desapropiarse;* francés, *se désapproprier;* italiano, *spropriarsi.*

Desapropio. Masculino. Cesión, renuncia del derecho y dominio de las cosas propias.

Etimología. *Desapropiar:* catalán, *desapropi.*

Desaprovechadamente. Adverbio de modo. Con desaprovechamiento.

Etimología. *Desaprovechada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desaprofitadament.*

Desaprovechado, da. Adjetivo. Se aplica al que pudiendo adelantar en virtud, letras ó conveniencias, no lo ha hecho. ‖ Lo que no produce el fruto, provecho ó utilidad que puede.

Etimología. *Desaprovechar:* catalán, *desaprofitat, da.*

Desaprovechador, ra. Masculino y femenino. El que malgasta.

Desaprovechamiento. Masculino. Atraso en lo bueno, desperdicio ó desmedro de las conveniencias.

Etimología. *Desaprovechar:* catalán, *dasaprofitament.*

Desaprovechar. Activo. Desperdiciar ó emplear mal alguna cosa. ‖ Neutro. Perder lo que se había adelantado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aprovechar:* catalán, *desaprofitar.*

Desaprovechoso, sa. Adjetivo anticuado. Perjudicial y dañoso.

Desapteza. Femenino anticuado. Insuficiencia, falta de aptitud.

Etimología. *Desapto.*

Desapto, ta. Adjetivo anticuado. Lo que no es apto ni á propósito para alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apto.*

Desapuestamente. Adverbio de modo. Feamente, descompuestamente.

Etimología. *Desapuesta* y el sufijo adverbial *mente.*

Desapuesto, ta. Adjetivo anticuado. Desataviado, de mala disposición y presencia. ‖ Adverbio de modo anticuado. Descompuesta, feamente.

Etimología. *Desapostura.*

Desapuntado, da. Participio pasivo de desapuntar.

Etimología. *Desapuntar:* catalán, *desapuntat, da;* francés, *désempointé;* italiano, *spuntato.*

Desapuntar. Activo. Cortar las puntadas á lo que está afianzado ó cosido con ellas. ‖ Quitar ó hacer perder la puntería que se tenía hecha. ‖ En las iglesias catedrales, colegiales y otras, borrar los apuntes hechos por las faltas de asistencia de sus individuos al coro.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apuntar:* catalán, *desapuntar;* francés, *désempointer;* italiano, *spuntare.*

Desapuntalado, da. Participio pasivo de desapuntalar.

Etimología. *Desapuntalar:* catalán, *desapuntalat, da.*

Desapuntalar. Activo. Quitar los puntales que sostenían algún edificio ruinoso.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *apuntalar:* catalán, *desapuntalar.*

Desarbolado, da. Participio pasivo de desarbolar.

Etimología. *Desarbolar:* catalán, *desarbolat, da;* francés, *désarboré;* italiano, *disarborato.*

Desarboladura. Femenino. Desarbolamiento.

Desarbolamiento. Masculino. Acción y efecto de desarbolar una nave.

Etimología. *Desarbolar:* catalán, *desarbolament.*

Desarbolar. Activo. *Marina.* Destruir, tronchar ó derribar los árboles ó palos de la embarcación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arbolar:* catalán, *desarbolar, desarborar;* francés, *désarborer;* italiano, *disarborare.*

Desarbolo. Masculino. La acción y efecto de desarbolar.

Desarenar. Activo. Quitar la arena de alguna parte, ó limpiar alguna cosa de la que tenía.

Desareno. Masculino. La acción de quitar la arena de algún sitio ó limpiarlo de ella.

Desarmado, da. Participio pasivo de desarmar.

Etimología. *Desarmar:* catalán, *desarmat, da;* francés, *désarmé;* italiano, *disarmato.*

Desarmador. Masculino. Disparador, en las armas de fuego y en la ballesta.

Desarmadura. Femenino. La acción y efecto de desarmar ó desarmarse.

Etimología. *Desarmar:* catalán antiguo, *desarmadura.*

Desarmamiento. Masculino. Desarmadura.

Etimología. *Desarmar:* catalán, *desarmament;* francés, *désarmement;* italiano, *disarmamento.*

Desarmar. Activo. Despojar á alguna persona, ciudad ó provincia de las armas que lleva ó tiene para su defensa, ó hacer que las entregue. ‖ Prohibir el traer armas, ó quitar al que las traía las prohibidas. ‖ Desunir, separar las piezas de que se compone alguna cosa, como el reloj,

la escopeta, etc. ‖ Reformar ó licenciar algunas fuerzas de tierra ó mar. ‖ Hacer dar algún golpe en vago á algún animal de asta, de modo que no pueda repetirlo sin repararse y mudar de situación. ‖ Quitarla ballesta del punto ó gancho en que se pone para dispararla. ‖ Metáfora. Se dice de las cosas inanimadas cuando se templan, minoran ó desvanecen; como: ella le DESARMÓ la cólera, el enojo, la malicia.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *armar:* catalán, *desarmar;* francés, *désarmer;* italiano, *disarmare.*

Desarmarse. Recíproco. Entregar las armas, quedarse sin ellas por cualquier motivo. ‖ No tener medio de defenderse.

Etimología. Forma reflexiva de desarmar: catalán, *desarmarse;* francés, *se désarmer;* italiano, *disarmarsi.*

Desarme. Masculino. Desarmadura.

Desarmonía. Femenino. Discordancia, contrariedad. ‖ *Música.* Falta de acorde en los sonidos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *armonía:* francés, *désharmonie;* italiano, *disarmonia.*

Desarmónico, ca. Adjetivo. *Música.* Lo que es contrario á las leyes de la armonía. ‖ Lo que carece de ella.

Etimología. *Desarmonía:* francés, *désharmonique;* italiano, *disarmonico.*

Desarmonizado, da. Participio pasivo de desarmonizar.

Etimología. *Desarmonizar:* francés, *désharmonisé.*

Desarmonizar. Activo. Introducir la discordia. ‖ *Música.* Poner los instrumentos músicos desacordes.

Etimología. *Desarmonía:* francés, *désharmoniser, se désharmoniser.*

Desarmonizarse. Recíproco. Ponerse en desacuerdo, en disonancia.

Desarraigado, da. Participio pasivo de desarraigar.

Etimología. *Desarraigar:* catalán, *desarrelat, da; desarraygat, da;* provenzal, *desraygat, desrazigat;* francés, *déraciné;* italiano, *disradicato.*

Desarraigamiento. Masculino anticuado. Desarraigo.

Etimología. *Desarraigar:* catalán, *desarrelament.*

Desarraigar. Activo. Arrancar de raíz algún árbol ó planta. ‖ Metáfora. Extinguir, extirpar enteramente alguna pasión ó vicio, apartar del todo á alguno de su opinión. ‖ Metáfora. Echar, desterrar á alguno de donde vive ó tiene su domicilio.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arraigar:* catalán, *desarrelar, desarraygar;* provenzal, *desraygar, desrazigar;* picardo, *déracheiner, déracher;* francés del siglo xvi, *desrachiner;* moderno, *déraciner;* italiano, *disradicare.*—«Es tan grande este amor, que DESARRAIGA de nosotros qualquiera otra afición.» (Fray Luis de León, *Nombres de Cristo, en el de* Amado.)—«Nada hay más difícil que DESARRAIGAR de los ánimos del vulgo las malas opiniones.» (Don Joseph Pellicer, *Traducción del Argemis, parte 2.ª, libro 4.º, capítulo 3.)*

Desarraigo. Masculino. La acción y efecto de desarraigar.

Desarrapado, da. Adjetivo. El que trae el vestido viejo, roto ó andrajoso.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *arrapiezo.*

Desarrebozado, da. Participio pasivo de desarrebozar.

Etimología. *Desarrebozar:* catalán, *desarrebosat, da.*

Desarrebozar. Activo. Quitar el embozo. ‖ Metáfora. Descubrir, poner patente alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arrebozar:* catalán, *desarrebossar.*

Desarrebozarse. Recíproco. Quitarse el embozo.

Desarrebujar. Activo. Desenvolver, desenmarañar lo que está revuelto. ‖ Desarropar, desenvolver la ropa en que está alguno envuelto. ‖ Metáfora. Explicar, dar á entender, poner en claro lo que está confuso.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arrebujar.*

Desarrebujarse. Recíproco. Quitarse la ropa que sirve de abrigo.

Desarregladamente. Adverbio de modo. Con desarreglo.

Etimología. *Desarreglada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desarregladament;* francés, *dérèglément;* italiano, *diseregolatamente, sregolatamente.*

Desarreglado, da. Adjetivo. El que se excede en el uso de la comida, bebida ú otras cosas.

Etimología. *Desarreglar:* catalán, *desarreglat, da;* francés del siglo xiv, *desrieulé;* moderno, *déréglé.*

Desarreglar. Activo. Trastornar, desordenar, sacar de regla. ‖ Recíproco. Salir de regla, desordenarse.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arreglar:* catalán, *desarreglar, desarreglarse;* francés, *dérégler, se dérégler.* El francés del siglo xiv tiene *desrieuler,* forma de *rieule,* regla.

Desarreglarse. Recíproco. Salir de la regla, del arreglo. ‖ Llevar mala vida.

Desarreglo. Masculino. Falta de regla, desorden.

Etimología. *Desarreglar:* catalán, *desarreglo, desarreglament;* francés, *déréglement;* italiano, *disregolamento, sregolamento.*

Desarrendamiento. Masculino. Cesación en el arriendo.

Desarrendar. Activo. Hacer cesar el arriendo de alguna cosa.

1. Desarrendarse. Recíproco. Quedarse una heredad sin arrendatario.

Etimología. *Desarrendar.*

2. Desarrendarse. Recíproco. Arrojar de sí la rienda el caballo. ‖ Quedarse sin rienda.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arrendar,* forma verbal de *rienda.*

Desarrevolver. Activo anticuado. Desenvolver, desembarazar. ‖ Hállase también usado como recíproco.

Desarrimado, da. Participio pasivo de desarrimar.

Etimología. *Desarrimar:* catalán, *desarrimat, da.*

Desarrimar. Activo. Apartar, quitar lo que estaba arrimado, como la silla, la mesa, etc. ‖ Metáfora. Disuadir, apartar á alguno de su opinión.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arrimar:* catalán, *desarrimar;* francés, *désarrimer.*

Desarrimo. Masculino. Falta de apoyo ó de arrimo.

Etimología. *Desarrimar:* francés, *désarrimage.*

Desarrizar. Activo. *Marina.* Soltar cualquier cosa que está arrizada.

Desarrollado, da. Participio pasivo de desarrollar.

Etimología. *Desarrollar:* francés, *déroulé.*

Desarrollador, ra. Masculino y femenino. El que desarrolla. ‖ Nombre dado en los telares á un enjullo de que se va desarrollando la tela. ‖ Adjetivo. Que desarrolla.

Desarrollar. Activo. Descoger lo que está arrollado, deshacer un rollo. ‖ Recíproco. Adquirir gradualmente los animales y vegetales incremento y vigor.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arrollar:* francés, *dérouler, se dérouler.*

Desarrollarse. Recíproco. Ser desarrollado. ‖ Crecer, perfeccionarse. ‖ Ensancharse, desenvolverse. ‖ Propagarse. ‖ Aumentar de volumen los seres organizados.

Desarrollo. Masculino. La acción y efecto de desarrollar y desarrollarse.

Etimología. *Desarrollar:* francés, *déroulement.*

Desarromadizar. Activo. Quitar el romadizo.

Desarropado, da. Participio pasivo de desarropar.

Desarropar. Activo. Quitar ó apartar la ropa. Usase también como recíproco.

Desarroparse. Recíproco. Quitarse la ropa, desabrigarse.

Desarrugado, da. Participio pasivo de desarrugar.

Etimología. *Desarrugar:* catalán, *desarrugat, da;* francés, *déridé.*

Desarrugadura. Femenino anticuado. La acción de quitar las arrugas á alguna cosa.

Etimología. *Desarrugar:* catalán, *desarrugament.*

Desarrugar. Activo. Estirar, quitar las arrugas á alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arrugar:* catalán, *desarrugat;* francés, *dérider.*

Desarrumar. Activo. *Marina.* Deshacer la estiva, ó remover y desocupar la carga, ya estivada ó colocada como convenía.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arrumar.*

Desarticulación. Femenino. *Cirugía.* Acción de desarticular. ‖ Desunión de las superficies articulares de los huesos. ‖ Amputación en la articulación.

Etimología. *Desarticular:* francés, *désarticulation;* italiano, *disarticolazione.*

Desarticulado, da. Participio pasivo de desarticular.

Etimología. *Desarticular:* francés, *désarticulé;* italiano, *disarticolato.*

Desarticular. Activo. *Cirugía.* Separar unos de otros dos ó más huesos que se articulaban entre sí. ‖ Hacer una amputación en la articulación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *articular:* francés, *désarticuler;* italiano, *disarticolare.*

Desarticularse. Recíproco. *Cirugía.* Salir de la articulación, como cuando decimos: «Tal ó cual hueso se ha desarticulado.»

Etimología. Forma reflexiva de desarticular: francés, *se désarticuler;* italiano, *disarticolarsi.*

Desartillado, da. Participio pasivo de desartillar.

Desartillar. Activo. Quitar la artillería de un buque ó de una fortaleza.

Desarzonado, da. Participio pasivo de desarzonar.

Etimología. *Desarzonar:* francés, *désarçonné.*

Desarzonar. Activo. Arrojar fuera del arzón á un jinete.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *arzonar,* forma verbal ficticia de *arzón:* francés, *désarçonner.*

Desasado, da. Adjetivo. Lo que tiene rotas ó quitadas las asas; como el jarro desasado, la olla desasada. ‖ *Germanía.* Desorejado.

Desaseadamente. Adverbio de modo. Sin aseo.

Etimología. *Desaseada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desasseadament.*

Desaseado, da. Adjetivo. Sucio, falto de aseo.

Etimología. *Desasear:* catalán, *desasseat, da.*

Desasear. Activo. Quitar el aseo, limpieza ó compostura á alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *asear:* catalán, *desassear.*

Desasegurar. Activo. Hacer perder ó quitar la seguridad á alguna cosa.

Desasegurarse. Recíproco. Perder la seguridad.

Desasentar. Activo metafórico. Desagradar, desazonar; no sentar bien alguna cosa. ‖ Recíproco. Levantarse del asiento.

Desaseo. Masculino. Desaliño, descompostura, falta de limpieza.

Desasesado, da. Adjetivo. Insensato.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *asesado.*

Desasido, da. Participio pasivo de desasir.

Desasimiento. Masculino. La acción y efecto de desasir y desasirse. ‖ Metáfora. Desprendimiento.

Desasimilación. Femenino. *Fisiología.* Acción orgánica, cuyo resultado es, ó bien la destrucción del individuo, ó la conservación de la especie á expensas de éste. ‖ Falta de asimilación.

Etimología. *Desasimilar:* francés, *désassimilation,* «función en virtud de la cual una especie de compuesto, que forma parte de la substancia del organismo, se separa de ella, dejando, por lo tanto, de intervenir en las funciones que aquella substancia realiza.»

Desasimilado, da. Participio pasivo de desasimilar.

Etimología. *Desasimilar:* francés, *désassimilé.*

Desasimilador, ra. Adjetivo. *Fisiología.* Que produce un efecto contrario á la asimilación, en cuyo sentido se dice: *facultad* desasimiladora.

Etimología. *Desasimilar:* francés, *désassimilateur.*

Desasimilar. Activo. *Fisiología.* Destruir la asimilación. ‖ Separar por desasimilación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *asimilar:* francés, *désassimiler.*

Desasir. Activo. Soltar, desprender lo asido. Usáse también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Desprenderse, desapropiarse de alguna cosa.

Desasirse. Recíproco. Soltarse, desprenderse. ‖ Prescindir de alguna cosa.

Desasnar. Activo familiar. Hacer perder á alguno la rudeza, ó quitarle la rusticidad con la enseñanza. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *asno.*

Desasociable. Adjetivo. Insociable.

Desasociación. Femenino. Ruptura de una sociedad.

Etimología. *Desasociar:* francés, *désassociation.*

Desasociado, da. Participio pasivo de desasociar y desasociarse.

Etimología. *Desasociar:* francés, *désassocié.*

Desasociar. Activo. Disolver una sociedad.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *asociar:* francés, *désassocier, se désassocier.*

Desasociarse. Recíproco. Disolverse una asociación y dejar de pertenecer á ella.

Desasosegadamente. Adverbio de modo. Con desasosiego.

Etimología. *Desasosegada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desassossegadament.*

Desasosegado, da. Participio pasivo de desasosegar. ‖ Adjetivo. Inquieto.

Etimología. *Desasosegar:* catalán, *desassossegat, da.*

Desasosegar. Activo. Inquietar, privar de la quietud y sosiego. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *asosegar:* catalán, *desassossegar.*

Desasosegarse. Recíproco. Perder el sosiego.

Desasosiego. Masculino. Inquietud, alteración, falta de reposo.

Etimología. *Desasosegar:* catalán, *desassossego, desassossegament.*

Desastradamente. Adverbio de modo. Desgraciadamente, con desastre, con desaliño.

Etimología. *Desastrada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desastradament.*

Desastradísimamente. Adverbio de modo, superlativo de desastradamente. En términos muy desastrados; de una manera desastradísima.

Etimología. *Desastradísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desastradíssimament.*

Desastrado, da. Adjetivo. Desgraciado, infeliz. ‖ Se aplica á la persona que anda rota y desaseada.

Etimología. *Desastrar:* catalán antiguo, *desastrach, ca;* moderno, *desastrat, da.*

Desastre. Masculino. Desgracia grande, suceso infeliz y lamentable.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *astro:* provenzal y catalán, *desastre;* francés, *désastre;* italiano, *disastro* (*disastro,* «contra el astro, contra la estrella»).

1. Desgracia, infortunio atribuído á los *astros,* pues de *astro,* en latín *astrum,* y en griego *ástron;* y del prefijo *des,* se compuso la voz *desastre.*—Estaba en lo antiguo muy arraigada, y no deja de ser hoy común la creencia en las influencias siderales, ó en el influjo de los astros sobre la parte física y moral del hombre. De ahí el nacer un buen ó mal *sino* (signo; del latín *signum,* constelación); tener buena ó mala *estrella,* tener *lunas,* estar de buena ó de mala *luna,* etc. (Monlau.)

2. Cada palabra corresponde á su época histórica, porque todo tiene su matrícula en la civilización universal, y es evidente que la voz del artículo corresponde á la época llamada *sabeísmo,* término medio entre el fetiquismo y la mitología.

3. Al hablar de un desastre, claro es que se habla de las consecuencias que de él se originan, en cuyo sentido solemos decir: «La muerte del padre ha sido un desastre terrible para su familia;» «el desbordamiento del Guadiana ha sido un desastre para la desgraciada Sanlúcar.»

Desastrosamente. Adverbio de modo. Funestamente.

Etimología. *Desastrosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desastrosament;* francés, *désastreusement;* italiano, *disastrosamente.*

Desastroso, sa. Adjetivo. Desastrado, en su primera acepción.

Etimología. *Desastre:* latín *astrōsus* (que es el mismo vocablo sin el prefijo *des);* italiano, *disastroso;* francés, *désastreux.* El latín *astrōsus* significa también *lunático,* en Sidonio Apolinar.

Desatacar. Activo. Desatar ó soltar las agujetas, botones ó corchetes con que está ajustada ó atacada alguna cosa. ‖ Desabrocharse los calzones ó pantalones.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atacar:* catalán, *desatacar.*

Desatadamente. Adverbio de modo. Libremente, sin orden ni sujeción.

Etimología. *Desatada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desatado, da. Participio pasivo de desatar. ‖ Adjetivo. Loco, frenético.

Etimología. *Desatar:* francés, *détaché;* italiano, *distaccato.*

Desatador, ra. Masculino y femenino. El que desata.

Etimología. *Desatar:* francés, *détacheur.*

Desatadura. Femenino. La acción y efecto de desatar.

Etimología. *Desatar:* francés, *detachement;* italiano, *distaccamento, distacco, distaccatura.*

Desatamiento. Desatadura.

Desatancado, da. Participio pasivo de desatancar.

Desatancar. Activo. Limpiar, desembarazar cualquiera conducto por donde pasa alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atancar.*

Desatapadura. Femenino anticuado. La acción y efecto de desatapar.

Desatapar. Activo anticuado. Destapar.

Desatar. Activo. Desenlazar una cosa de otra, soltar lo que está atado. ‖ Metáfora. Desleir, liquidar, derretir. ‖ Deshacer, aclarar. ‖ Anticuado. Disolver, anular. ‖ Recíproco metafórico. Excederse en hablar, ó proceder desordenadamente. ‖ Metáfora. Perder el encogimiento, temor ó extrañeza.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atar:* provenzal, *destaxar;* francés, *détacher;* italiano, *distaccare. Desatar* y *destacar* son la misma palabra de origen.

Desatarse. Recíproco. Acalorarse, propasarse. ‖ Proceder sin concierto ni sensatez.

Etimología. Forma reflexiva de *desatar:* francés, *se détacher;* italiano, *distaccarsi.*

Desatascado, da. Participio pasivo de desatascar.

Desatascar. Activo. Sacar del atascadero. ‖ Limpiar, desembarazar alguna cañería, tubo ó conducto, que estaban obstruídos. ‖ Metáfora. Sacar á alguno de la dificultad en que se halla, y de que no puede salir por sí mismo.

Desatascarse. Recíproco. Salir de apuros, además de las acepciones por pasiva del activo.

Desataviado, da. Participio pasivo de desataviar.

Etimología. *Desataviar:* catalán, *desataviat, da.*

Desataviar. Activo. Quitar los atavíos que adornaban á alguna persona ó cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ataviar:* catalán, *desataviar.*

Desatavío. Masculino. Desaliño, descompostura de la persona.

Etimología. *Desataviar:* catalán, *desataviu, desatavío,* cuya primera forma es la lemosina.

Desate de vientre. Masculino. Flujo, soltura de vientre.

Etimología. *Desatar.*

Desatemplar. Activo. Destemplar.

Desatemplarse. Recíproco anticuado. Destemplarse, desarreglarse.

Desatención. Femenino. Falta de atención, distracción. ‖ Descortesía, falta de urbanidad y respeto.

Etimología. *Desatender:* catalán, *desatenció;* francés, *inattention;* italiano, *disattenzione.*

Desatender. Activo. No prestar atención á lo que otro dice ó hace. ‖ No hacer caso ó aprecio de alguna persona ó cosa. ‖ No corresponder, no asistir con lo que es debido.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atender:* catalán, *desatèndrer.*

Desatendible. Adjetivo. Que no es digno de atenderse.

Desatendido, da. Adjetivo. Desatento.

Etimología. *Desatender:* catalán, *desatés, a.*

Desatentadamente. Adverbio de modo. Con desatiento, sin tino.

Etimología. *Desatentada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desatentado, da. Adjetivo que se aplica al que dice ó hace algo fuera de razón y sin tino ni concierto. ‖ Excesivo, riguroso, desordenado.

Etimología. *Desatentar.*

Desatentamente. Adverbio de modo. Con desatención, descortésmente.

Etimología. *Desatenta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desatentament.*

Desatentamiento. Masculino anticuado. Desatiento.

Desatentar. Activo. Turbar el sentido ó hacer perder el tiento.

Etimología. Prefijo negativo *des, a* eufónica y *tentar,* forma verbal de tiento: *des-a-tentar.*

Desatentarse. Recíproco. Obrar con poco concierto, hablar como un frenético.

Desatento, ta. Adjetivo. El que aparta ó divierte la atención que debía poner en alguna cosa. ‖ Descortés, falto de atención y urbanidad.

Etimología. *Desatender:* catalán, *desatent, a;* francés, *inattentif;* italiano, *disattento.*

Desatesado, da. Adjetivo anticuado. Flojo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atesado:* «no atesado.»

Desatesorar. Activo. Sacar ó gastar lo atesorado.

Desatestado, da. Participio pasivo de desatestar.

Etimología. *Desatestar:* francés, *désattesté.*

Desatestar. Activo. *Forense.* Contradecir un testimonio. ‖ Sacar de una parte algo de lo que la atestaba.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atestar:* francés, *désattester.*

Desatestiguación. Femenino. *Forense.* Acción de desatestiguarse.

Desatestiguarse. Recíproco. Retractarse de lo que se ha testificado.

Etimología. *Desatestar.*

Desatiento. Masculino. Falta de tiento ó de tacto, como le siente el enfermo de gravedad cuando agita las manos y los brazos sin asir ninguna cosa. ‖ Desasosiego, inquietud, perturbación del ánimo.

Etimología. *Desatentar.*

Desatinadamente. Adverbio de modo. Inconsideradamente, con desatino. ‖ Desmedidamente, excesivamente.

Etimología. *Desatinada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desatinadament.*

Desatinado, da. Adjetivo. Desarreglado, sin tino. ‖ El que habla ó procede sin juicio ni razón.

Etimología. *Desatinar:* catalán, *desatinat, da.*

Desatinar. Activo. Hacer perder el tino, desatentar. ‖ Neutro. Decir ó hacer desatinos. ‖ Perder el tino en algún sitio ó lugar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atinar:* catalán, *desatinar, desatinarse.*

Desatino. Masculino. Falta de tino, tiento ó acierto. ‖ Locura, despropósito ó error.

Etimología. *Desatinar:* catalán, *desatino.*

Sinonimia. *Desatino, disparate.* Cervantes dice que Don Quijote «olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda, y que llegó á tanto su curiosidad y *desatino en esto,* que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballería que leer.»

La expresión *su desatino en esto,* manifiesta que *el desatino* de Don Quijote era un error parcial, una manía.

Luego añade: «Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamentos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y *disparates imposibles.*»

La expresión *disparates imposibles* pone de manifiesto que se trata de necedades que no caben en un entendimiento sano. Ya no se trata de la manía, es decir, del *desatino* de Don Quijote, sino de los encantamentos y locuras de la caballería andante; es decir, de *disparates imposibles.*

La suma discreción con que nuestro Cervantes emplea las dos palabras de este artículo, dice más que pudiera decir la disertación más erudita.

Desatino equivale á desacuerdo.

Disparate equivale á sandez.

Un sabio obcecado *desatina.*

Un necio *disparata.*

Lo contrario de *desatino* es el acierto.

Lo contrario de *disparate* es el juicio.

Apenas hay un hombre docto que no haya cometido más de un *desatino.*

No puede haber tonto que no haya dicho y hecho muchos *disparates.*

«Aquí yace Casanate
debajo de aquesta losa,
que en su vida dijo cosa
que no fuese un *disparate.*»

Esto quiere decir que el cuitado poeta sobre cuyas cenizas se escribieron los versos anteriores, era un necio de capirote, ó que, como suele decirse, no tenía todo lo de Salomón.

En fin, el *desatino* tiene remedio. El hombre que hoy cierra los ojos, puede abrirlos mañana y ver la luz. El *disparate* es incurable. Para aquel que no tiene vista, no hay astros en el cielo.

Desatizar. Activo. Dejar de atizar. ‖ Metáfora. Quitar lo que servía de pábulo á las pasiones.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atizar:* francés, *désattiser.*

Desatolondrar. Activo. Hacer volver en sí al que está atolondrado ó privado de sentido. Usase también como recíproco.

Desatolondrarse. Recíproco. Volver en sí.

Desatollar. Activo. Sacar ó librar á alguno del atolladero.

Desatollarse. Recíproco. Salir del atolladero.

Desatontar. Activo. Quitar á alguno el atontamiento que tiene.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atontar:* catalán, *desatontir.*

Desatontarse. Recíproco. Salir alguno del atontamiento en que estaba.

Desatorar. Activo. *Marina.* Desabrumar, en su primera acepción, y desabarrotar.

Desatornillado, da. Participio pasivo de desatornillar.

Desatornillar. Activo. Aflojar los tornillos, sacarlos. ‖ Desarmar lo que está ensamblado con tornillos.

Desatracado, da. Participio pasivo de desatracar.

Etimología. *Desatracar:* catalán, *desatracat, da.*

Desatracar. Activo. *Marina.* Desasir, separar una embarcación de otra ó de la parte en que se atracó. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *atracar:* catalán, *desatracar.*

Desatraer. Activo. Apartar, separar una cosa de otra.

Desatrahillar. Activo. Desatraillar.

Desatraillar. Activo. Quitar la traílla. Dícese comunmente de los perros.

Desatrampar. Activo. Limpiar ó desembarazar de cualquier impedimento un cañón ó conducto.

Desatrancado, da. Participio pasivo de desatrancar.

Desatrancar. Activo. Quitar la tranca á la puerta ó cualquiera otra cosa que impida abrirla. ‖ En los pozos y fuentes, desatrampar.

Desatravesar. Activo anticuado. Quitar lo que estaba atravesado.

Desatufar. Activo. Quitar el tufo de alguna parte. ‖ Metáfora. Quitar el mal humor.

Desatufarse. Recíproco. Libertarse del tufo que se había subido á la cabeza, ó que se halla en una habitación. ‖ Metáfora. Perder ó deponer el enojo ó enfado.

Desaturdir. Activo. Quitar á alguno el aturdimiento. Usase también como recíproco.

Desaturdirse. Recíproco. Volver en sí.

Desauciadamente. Desahuciadamente.

Etimología. *Desauciada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desauciadament.*

Desauciado. Desahuciado.

Etimología. *Desauciar:* catalán, *desauciat.*

Desauciar. Desahuciar. La forma *desauciar,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que el latín no conoce las formas *idūcia, idūciāre,* sino *fidūcia* y *fidūciāre,* que el castellano antiguo romanceó con los vocablos *fiducia* y *fiduciar,* correctos, sonoros y de buena ley. El verbo del artículo representa *desafiduciar;* y convirtiendo la *f* en *h,* según la ortografía moderna, es evidente que debe escribirse *desahuciar,* por síncopa de *desahiduciar:* catalán, *desauciar.*

Desaucio. Desahucio.

Desaumentar. Activo. Disminuir.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aumentar:* francés, *désaugmenter.*

Desautoridad. Femenino. Falta de autoridad, de respeto ó representación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *autoridad:* catalán, *desautoritat.*

Desautorización. Femenino. Falta de autorización. ‖ Acción y efecto de desautorizar.

Desautorizadamente. Adverbio de modo. En términos desautorizados.

Etimología. *Desautorizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desautorizado, da. Adjetivo. Falto de autoridad, de crédito ó de importancia.

Etimología. *Desautorizar:* catalán, *desautorisat, da;* francés, *désautorisé;* italiano, *disautorizzato.*

Desautorizar. Activo. Privar á alguno de las facultades que tenía. ‖ Desacreditar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *autorizar:* catalán, *desautorisar:* francés, *désautoriser;* italiano, *disautorizzare.*

Desautorizarse. Recíproco. Perder la autoridad de que estaba uno investido. ‖ Desconceptuarse.

Desavahado, da. Adjetivo. Se aplica al lugar descubierto, libre de nieblas, vahos y vapores.

Desavahamiento. Masculino. La acción y efecto de desavahar ó desavaharse.

Desavahar. Activo. Desarropar, para que exhale el vaho y se temple, lo que está muy caliente por el demasiado abrigo. ‖ Dejar enfriar una cosa hasta que no eche vaho. ‖ Orear.

Desavaharse. Recíproco. Exhalarse el vaho. ‖ Metáfora. Desahogarse, esparcirse.

Desavasallar. Activo. Librar del vasallaje.

Desavasallarse. Recíproco. Emanciparse del vasallaje.

Desavecindado, da. Adjetivo. Aplícase á la casa ó lugar desierto ó desamparado de los vecinos.

Desavecindar. Activo. Borrar á uno de la lista vecinal.

Desavecindarse. Recíproco. Ausentarse de un lugar, mudando á otro su domicilio.

Desavenencia. Femenino. Oposición, discordia, contrariedad.

Etimología. *Desavenir:* catalán, *desavenencia;* italiano, *disavvenza.*

Desavenido, da. Masculino y femenino. El que está discorde ó no se conforma con otro.

Etimología. *Desavenir:* catalán, *desavingut, da;* italiano, *disavvenuto.*

Desavenimiento. Masculino anticuado. Desavenencia.

Desavenir. Activo. Desconcertar, discordar, desconvenir. Usase más comunmente como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *avenir:* catalán, *desavenir, desavenirse;* italiano, *disavvenire, disavvenirsi.*

Desavenirse. Recíproco. No conformarse. ‖ Enemistarse.

Desaventajadamente. Adverbio de modo. Sin ventaja.

Etimología. *Desaventajada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desavantatjadament.*

Desaventajado, da. Adjetivo. Lo que es inferior y poco ventajoso.

Etimología. *Desaventajar:* catalán, *desavantatjat, da;* francés, *désavantagé.*

Desaventura. Femenino anticuado. Desventura.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ventura:* catalán antiguo, *desaventura;* italiano, *disavventura.*

Desaventuradamente. Adverbio de modo anticuado. Desventuradamente.

Etimología. *Desaventurada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *disavventurosamente, disavventuratamente.*

Desaventurado, da. Adjetivo anticuado. Desventurado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aventurado:* catalán, *desaventurós, a;* italiano, *disavventurato.*

Desavezado, da. Participio pasivo de desavezar.

Etimología. *Desavezar:* italiano, *disvezzato.*

Desavezar. Activo anticuado. Desacostumbrar. Usábase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *avezar:* italiano, *disvezzare, disvezzarsi.*

Desaviar. Activo. Apartar á alguno, hacerle dejar ó errar el camino ó senda que debe seguir. Usase también como recíproco. ‖ Quitar ó no dar el avío ó prevención que se necesita para alguna cosa. Usase también como recíproco.

Desaviltado, da. Adjetivo anticuado. Deshonrado, envilecido.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *aviltado.*

Desavío. Masculino. Descamino, extravío. ‖ Falta de prevención ó de avío necesario para alguna cosa.

Desavisado, da. Adjetivo. Inadvertido, ignorante.

Desavisar. Activo. Dar aviso ó noticia contraria á la que se había dado.

Desayudado, da. Participio pasivo de desayudar.

ETIMOLOGÍA. *Desayudar:* catalán, *desajudat, da.*

Desayudar. Activo. Impedir ó embarazar lo que puede servir de ayuda ó auxilio á alguno. Usase comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ayudar:* catalán, *desajudar, desajudarse.*

Desayunado, da. Participio pasivo de desayunarse. ‖ Adjetivo. El que ha tomado el desayuno.

ETIMOLOGÍA. *Desayunar:* francés, *déjeune.*

Desayunarse. Recíproco. Tomar el primer alimento por la mañana. ‖ Frase metafórica. Hablando de algún suceso ó especie, tener la primera noticia de aquello que se ignoraba. Alguna vez suele usarse como activo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ayunar*, en su forma recíproca: catalán, *desdejunarse;* francés del siglo XIII, *desjeüner;* moderno, *déjeuner;* ginebrino, *dejuner.*

Desayuno. Masculino. El primer alimento que se toma por la mañana.

ETIMOLOGÍA. *Desayunar:* francés, *déjeuner, déjeuné,* sustantivo.

Desayuntamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de desayuntar.

Desayuntar. Activo anticuado. Desunir, separar ó apartar.

ETIMOLOGÍA. *Desjuntar.*

Desayustar. Recíproco. *Marina.* Deshacer el ayuste de dos cabos.

ETIMOLOGÍA. *Desajustar.*

Desazogar. Activo. Quitar el azogue á alguna cosa.

Desazón. Femenino. Desabrimiento, insipidez, falta de sabor y gusto. ‖ La falta de sazón y tempero en las tierras que se cultivan. ‖ Metáfora. Disgusto, pesadumbre. ‖ Metáfora. Molestia ó inquietud interior, mala disposición en la salud.

ETIMOLOGÍA. *Desazonar:* francés, *dessaisonnement.*

Desazonado, da. Adjetivo. Se aplica á la tierra que está en mala disposición para algún fin. ‖ Indispuesto, disgustado.

ETIMOLOGÍA. *Desazonar:* francés, *dessaisonné.*

Desazonar. Activo. Quitar la sazón, el sabor ó el gusto á algún manjar. ‖ Metáfora. Disgustar, enfadar, desabrir el ánimo. ‖ Recíproco. Sentirse indispuesto en la salud.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *sazonar:* francés, *dessaisonner.*

Desazonarse. Recíproco. Enfadarse, disgustarse. ‖ Tomar una desazón. ‖ Sentirse enfermo.

Desazufrado, da. Participio pasivo de desazufrar.

ETIMOLOGÍA. *Desazufrar:* francés, *dessoufré.*

Desazuframiento. Masculino. Acción de desazufrar.

ETIMOLOGÍA. *Desazufrar:* francés, *dessoufrage.*

Desazufrar. Activo. Quitar á una substancia el azufre que contiene.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *azufrar:* francés, *dessoufrer.*

Desbabar. Neutro. Purgar, expeler las babas. Aplícase también á los caracoles, cuando sueltan la linfa viscosa de que abundan. Usase también como recíproco.

Desbabarse. Recíproco. Ser desbabado. ‖ Quedarse sin baba. ‖ Familiar. Amar con pasión.

Desbagar. Activo. Sacar la linaza de la baga. Usase también como recíproco.

Desbagarse. Recíproco. Soltar la linaza la baga.

Desbalijado, da. Participio pasivo de desbalijar.

ETIMOLOGÍA. *Desbalijar:* francés, *dévalisé;* italiano, *svaligiato.*

Desbalijamiento. Masculino. La acción de desbalijar.

Desbalijar. Activo. Sacar lo que hay en una balija. ‖ Robar al caminante lo que lleva en la balija, maleta, etc.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *balija:* francés, *dévaliser;* italiano, *svaligiare.*

Desballestar. Activo anticuado. Desarmar la ballesta.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ballesta:* catalán, *desballestar,* desatinar, hablar sin ton ni son.

Desbancado, da. Participio pasivo de desbancar.

ETIMOLOGÍA. *Desbancar:* catalán, *desbancat, da;* francés, *débanqué.*

Desbancar. Activo. Despejar, desembarazar algún sitio de los bancos que lo ocupan. Decíase con más propiedad hablando de las galeras. ‖ En el juego de la banca y otros de apunte, ganar al banquero los que paran ó apuntan todo el fondo de dinero que puso de contado para jugar con ellos. ‖ Metáfora. Hacer perder á alguno la amistad, estimación ó cariño de otra persona, ganándola para sí.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *banca:* catalán, *desbancar;* francés, *débanquer.*

Desbandadamente. Adverbio de modo. En tropel.

ETIMOLOGÍA. *Desbandada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desbandado, da. Participio pasivo de desbandarse. ‖ Adjetivo. Descarriado, disperso. ‖ A LA DESBANDADA. Locución. En desorden.

ETIMOLOGÍA. *Desbandar:* francés, *débandé;* italiano, *sbandato;* catalán, *desbandat, da.*

Desbandamiento. Masculino. Acción de desbandarse.

ETIMOLOGÍA. *Desbandar:* francés, *débandement;* italiano, *sbandamento.*

Desbandarse. Recíproco. *Milicia.* Dejar y desamparar los soldados las banderas.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *bando:* catalán, *desbandarse;* francés, *débander, se débander;* italiano, *sbandare, sbandarsi. Desbandarse* no es otra cosa que dejar el bando.

Desbañado. Adjetivo. *Volatería.* Se dice del azor que no ha tomado el agua los días que le hacen volar.

Desbarahustar. Activo. DESBARAJUSTAR.

Desbarahuste. Masculino. DESBARAJUSTE.

Desbarajustar. Activo. Desordenar.

Desbarajuste. Masculino. Desorden.

Desbaratadamente. Adverbio de modo. Con desbarate.

ETIMOLOGÍA. *Desbaratada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desbaratadament.*

Desbaratado, da. Adjetivo. Dícese de la persona de mala vida, conducta ó gobierno.

ETIMOLOGÍA. *Desbaratar:* catalán, *desbaratat, da;* italiano, *sbarattato.*

Desbaratador, ra. Masculino y femenino. El que desbarata.

Desbaratamiento. Masculino. Descomposición, desconcierto. ‖ Anticuado. DESBARATO.

ETIMOLOGÍA. *Desbaratar:* catalán, *desbaratament.*

Desbaratante. Participio activo anticuado de desbaratar. El que desbarata.

Desbaratar. Activo. Deshacer ó arruinar alguna cosa. ‖ *Milicia.* Desordenar, desconcertar, poner en confusión á los contrarios. ‖ Disipar, malgastar los bienes. ‖ Hablando de las cosas inmateriales, cortar, impedir, estorbar. ‖ Neutro. DISPARATAR. ‖ Recíproco. Descomponerse, hablar ú obrar fuera de razón.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *baratar:* catalán, *desbaratar, desbaratarse;* italiano, *sbarattare, sbarattarsi.*

Desbarate. Masculino. La acción y efecto de desbaratar. ‖ DE VIENTRE. Repetición muy frecuente de cámaras ó cursos.

Desbarato. Masculino. DESBARATE, primera acepción.

Desbaraustar. Activo anticuado. DESBARAJUSTAR.

ETIMOLOGÍA. *Desbalaustrar.*

Desbarbado, da. Adjetivo. El que carece de barba. Se suele usar de esta voz por desprecio del sujeto á quien se aplica.

ETIMOLOGÍA. *Desbarbar:* catalán, *desbarbat, da;* francés, *débarbé, ébarbé;* italiano, *sbarbato, sbarbicato.*

Desbarbar. Activo familiar. Quitar ó hacer la barba, afeitar. ‖ Cortar ó quitar de alguna cosa las hilachas ó pelos, que por semejanza se llaman barbas, y especialmente las raíces muy delgadas de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *barbar:* francés, *débarber, ébarber;* italiano, *sbarbare, sbarbicare.*

Desbarbillar. Activo. *Agricultura.* Desbarbar, cortar las raíces que arrojan los troncos de las vides nuevas, para darles más vigor.

Desbarbarizar. Activo. Sacar de la barbarie.

Desbardado, da. Participio pasivo de desbardar.

ETIMOLOGÍA. *Desbardar:* francés, *débardé.*

Desbardar. Activo. Quitar las bardas á alguna cerca de tapias.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *bardar:* francés, *débarder,* extraer.

Desbaronizar. Activo. Exonerar á alguno del título de barón.

Desbarrada. Femenino anticuado. Desorden con alboroto.

ETIMOLOGÍA. *Desbarrar.*

Desbarrado, da. Participio pasivo de desbarrar.

ETIMOLOGÍA. *Desbarrar:* catalán, *desbarrat, da;* francés del siglo XII, *desbaré;* moderno, *débarré.*

Desbarrar. Neutro. Tirar con la barra á cuanto alcance la fuerza, sin cuidarse de hacer tiro. ‖ Deslizarse, escurrirse. ‖ Metáfora. Discurrir fuera de razón, errar en lo que se dice ó hace.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *barrar,* forma verbal de *barra:* catalán, *desbarrar;* francés del siglo XII, *desbarer;* moderno, *débarrer. Desbarrar* fué primeramente salirse de regla en el tiro de *barra;* y figuradamente, llevar las cosas más allá de lo justo, ó de lo discreto.

Desbarretar. Activo. Quitar las barretas á lo que está fortificado con ellas.

Desbarrigado, da. Adjetivo. El que tiene poca barriga.

Desbarrigar. Activo familiar. Romper ó herir el vientre.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *barriga.* Este verbo es sinónimo del francés *éventrer:* italiano, *sventrare,* como si dijéramos desventrar.

Desbarro. Masculino. Desliz, desacierto, la acción de desbarrar.

Desbastado, da. Participio pasivo de desbastar.

ETIMOLOGÍA. *Desbastar:* catalán, *desbastat, da.*

Desbastadura. Femenino. El efecto de desbastar.

Desbastar. Activo. Quitar las partes más bastas de cualquiera materia que se haya de labrar. ‖ Gastar, disminuir, debilitar alguna cosa. ‖ Metáfora. Quitar lo basto, encogido y grosero que tienen las personas rústicas por falta de educación.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *basto:* catalán, *desbastar, desbastarse.*

Desbaste. Masculino. El estado que tiene cualquiera materia que se destina á labrarse, después que se la ha despojado de las partes más bastas; como: estar en DESBASTE una piedra ó una figura. Tómase también por la acción y efecto de desbastar.

ETIMOLOGÍA. *Desbastar:* catalán, *desbast.*

Desbastecer. Activo. DESABASTECER.

Desbastecido, da. Adjetivo. Lo que está sin bastimentos.

Desbautizado, da. Participio pasivo de desbautizar.

ETIMOLOGÍA. *Desbautizar:* francés, *debaptisé;* italiano, *sbattezzato.*

Desbautizarse. Recíproco metafórico y familiar. Deshacerse, irritarse, impacientarse mucho.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *bautizar:* francés, *débaptiser, se débaptiser;* italiano, *sbattezzare, sbattezzarsi;* catalán, *desbatejar,* causar impaciencia.

Desbazadero. Masculino. Sitio ó paraje húmedo, y por esta razón resbaladizo.

Desbazado, da. Adjetivo. Privado de bazo.

Desbeber. Neutro familiar. Orinar.

Desbecerrar. Activo. Destetar los becerros ó separarlos de sus madres.

Desbirolamiento. Masculino. Acción de desbirolar.

Desbirolar. Activo. Sacar de las birolas los flancos que ha dejado el cuño.

Desbitar. Activo. *Marina.* DESABITAR.

Desbituminización. Femenino. *Química.* Acción de desbituminizar.

Desbituminizar. Activo. *Química.* Sacar á una substancia el betún que contiene.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y el francés *bitume,* betún: francés, *débituminiser.*

Desblanquecido, da. Adjetivo. BLANQUECINO.

Desblanquiñado, da. Adjetivo. BLANQUECINO.

Desbocadamente. Adverbio de modo. Desenfrenadamente, desvergonzadamente.

ETIMOLOGÍA. *Desbocada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *sbocatamente.*

Desbocado, da. Adjetivo. Se dice del cañón ó pieza de artillería cuando tiene la boca más ancha que lo restante del ánima. ‖ Se aplica á cualquier instrumento, como martillo, gubia, etc., que tiene gastada ó mellada la parte llamada boca. ‖ Metáfora. El acostumbrado á decir palabras indecentes, ofensivas y desvergonzadas.

ETIMOLOGÍA. *Desbocar:* catalán, *desbocat, da;* francés, *débouché;* italiano, *sboccato.*

Desbocamiento. Masculino. La acción y efecto de desbocarse.

ETIMOLOGÍA. *Desbocar:* catalán, *desbocament;* italiano, *sboccamento.*

Desbocar. Activo. Quitar la boca á alguna cosa, como al jarro, al cántaro, etc. ‖ Neutro. DESEMBOCAR. ‖ Recíproco. Comunmente se entiende y dice del caballo que se dispara y desobedece al freno. ‖ Metáfora. Desvergonzarse, prorrumpir en denuestos.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *boca:* francés, *déboucher;* italiano, *sboccare.*

Desbocarse. Recíproco. Hacerse el caballo insensible al freno, corriendo atropellado sin dirección. ‖ Metáfora. Propasarse de un modo escandaloso. ‖ Correr desenfrenado por la carrera del crimen ó de las pasiones.

ETIMOLOGÍA. Forma recíproca de *desbocar:* catalán, *desbocarse;* francés, *se déboucher;* italiano, *sboccarsi.*

Desbonetar. Activo. Quitar el bonete á alguno.

Desbonetarse. Recíproco familiar. Quitarse el bonete de la cabeza.

Desboquillar. Activo. Quitar ó romper la boquilla.

Desbordadamente. Adverbio de modo. Con exceso, sin tasa.

ETIMOLOGÍA. *Desbordada* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *débordément.*

Desbordado, da. Participio pasivo de desbordar.

ETIMOLOGÍA. *Desbordar:* francés, *débordé;* italiano, *sbordellato.*

Desbordamiento. Masculino. Acción y efecto de desbordar.

ETIMOLOGÍA. *Desbordar:* francés, *débordement;* italiano, *sbordellamento.*

Desbordar. Neutro. Salir de los bordes, derramarse. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *borde:* francés, *déborder, se déborder;* italiano, *sbordellare, sbordellarsi.*

Desbordarse. Recíproco. Salirse por los bordes. ‖ Anticuado. Excederse, atreverse.

Desborde. Masculino. Acción de desbordarse los humores.

ETIMOLOGÍA. *Desbordar:* francés, *débord.*

Desboronar. Activo anticuado. DESMORONAR. Hállase usado también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Alboronía.*

Desborrado, da. Participio pasivo de desborrar.

ETIMOLOGÍA. *Desborrar:* francés, *débourré;* italiano, *sborrato.*

Desborrar. Activo. Quitar la borra á los paños. ‖ Provincial Murcia. Quitar á los árboles, y particularmente á las moreras pequeñas, los cogollos ó tallos que arrojan por el tronco, para que no quiten la fuerza á la guía.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *borrar:* francés, *débourrer;* italiano, *sborrare.*

Desbotonar. Activo. *Esgrima.* Hacer saltar el botón de un florete. ‖ Quitar los botones á una pieza de ropa.

Desbozar. Activo. Quitar ó hacer perder los boceles á una pieza de escultura.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *bozar,* por *bocelar,* forma verbal ficticia de *bocel:* catalán, *desbossar,* bosquejar.

Desbragado. Adjetivo. Hombre sin bragas, pobre, desharrapado.

Desbraguetado. Adjetivo que se aplica al que trae desabotonada ó mal ajustada la portezuela de los calzones.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *bragueta:* catalán, *desbraguerat, da.*

Desbravador. Masculino. El que tiene por oficio amansar los potros cerriles.

Desbravar. Activo. Amansar el ganado cerril, caballar ó mular. ‖ Neutro. Perder ó deponer alguna parte de la braveza, romperse, desahogarse el ímpetu de la cólera ó de la corriente. Se dice también de los licores cuando han perdido su fuerza. Usase también como recíproco.

Desbravecer. Neutro. DESBRAVAR.

Desbrazarse. Recíproco. Extender mucho y violentamente los brazos, hacer con ellos fuerza ó movimientos violentos.

Desbrevarse. Recíproco. Perder el

vino su actividad, irse echando á perder.

Desbridar. Activo. Romper ó quitar la brida. ‖ *Cirugía.* Destruir el obstáculo que se opone al ensanche de una herida.

Desbriznar. Activo. Reducir á briznas, desmenuzar alguna cosa, como carne, palo, etc. ‖ Sacar de la flor del azafrán los estambres ó briznas.

Desbroce. Masculino. La cantidad de broza que produce la monda de los árboles y la limpia de las tierras ó acequias.

ETIMOLOGÍA. *Desbrozar.*

Desbrozar. Activo. Quitar la broza, desembarazar, limpiar alguna cosa.

Desbrozo. Masculino. La cantidad de broza ó ramaje que produce la monda de los árboles y la limpieza de las tierras ó acequias. ‖ La acción y efecto de desbrozar.

Desbruar. Activo. En el obraje de paños, quitar al tejido la grasa para meterlo en el batán.

Desbrujar. Activo. DESMORONAR.

ETIMOLOGÍA. *Desbrujar* representa *desborujar,* forma verbal ficticia de *borujo.* En efecto, sincopemos la *o* de *desborujar* y tendremos el verbo del artículo.

Desbuchar. Activo. DESEMBUCHAR. ‖ *Cetrería.* Bajar y aliviar el buche de las aves de rapiña. ‖ DESAINAR.

Desbulla. Femenino. El despojo que queda de la ostra después de sacado el animal.

Desbullar. Activo. Sacar de la ostra el animal.

Descabal. Adjetivo. Lo que no está cabal.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cabal.*

Descabalar. Activo. Quitar algunas de las partes precisas para constituir una cosa completa ó cabal.

ETIMOLOGÍA. *Descabal:* catalán, *descabalar.*

Descabalgado, da. Participio pasivo de descabalgar.

ETIMOLOGÍA. *Descabalgar:* catalán, *descabalcat, da;* italiano, *scavalcato,* ortografía incorrecta. El catalán tiene *descabalcador,* apeadero; italiano, *scavalcatore.*

Descabalgadura. Femenino. La acción de descabalgar, desmontar ó apearse de la caballería.

ETIMOLOGÍA. *Descabalgar:* catalán, *descabalcament.*

Descabalgar. Neutro. Desmontar, bajar de alguna caballería el que estaba montado en ella. ‖ *Artillería.* Desmontar el cañón de la cureña, sacarle de ella para algún fin, ó imposibilitar el uso del cañón con la violencia de los tiros del enemigo, destruyendo la cureña. Dícese también de otras máquinas de guerra.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cabalgar:* catalán, *descabalcar;* italiano, *scavalcare, scavallare.*

Descabelladamente. Adverbio de modo. Sin concierto ni orden.

ETIMOLOGÍA. *Descabellada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *descabelladament.*

Descabellado, da. Adjetivo metafórico. Lo que va fuera de orden, concierto y razón.

ETIMOLOGÍA. *Descabellar:* catalán, *descabellat, da;* francés, *déchevelé;* italiano, *scapigliato.*

Descabelladura. Femenino anticuado. La acción y efecto de descomponer el cabello.

ETIMOLOGÍA. *Descabellar:* italiano, *scapigliatura.*

Descabellamiento. Masculino. DESPROPÓSITO.

ETIMOLOGÍA. *Descabellar:* catalán, *descabellament.*

Descabellar. Activo. Despeinar, desgreñar. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Atronar al toro.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cabellar,* forma verbal ficticia de *cabello:* catalán, *descabellar;* francés, *décheveler;* italiano, *scapigliare.*

Descabellarse. Recíproco anticuado. DESGREÑARSE.

Descabestrar. Activo. DESENCABESTRAR.

Descabezadamente. Adverbio de modo. Sin orden ni concierto.

ETIMOLOGÍA. *Descabezada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descabezado, da. Adjetivo. Lo que va fuera de razón.

ETIMOLOGÍA. *Descabezar:* catalán, *descabessat, da,* forma antigua; *escapsat, da,* forma moderna; italiano, *scopezzato, diescapezzato.*

Descabezamiento. Masculino. La acción y efecto de descabezar ó descabezarse.

ETIMOLOGÍA. *Descabezar:* italiano, *scapezzamento.*

Descabezar. Activo. Quitar ó cortar la cabeza. ‖ Deshacer el encabezamiento que han hecho los pueblos. ‖ Metáfora. Cortar la parte superior ó las puntas á algunas cosas, como á los maderos, agujas, etc. ‖ Empezar á vencer la dificultad ó embarazo que se encuentra en alguna cosa. ‖ Neutro. Terminar alguna tierra ó haza en otra, ir á parar ó unirse con ella. ‖ Recíproco. Discurrir con mucha intensión sobre alguna cosa, sin acertar con lo que desea.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cabeza:* catalán antiguo, *descabessar;* moderno, *escapsar;* italiano, *scapezzare, discapezzare, scapezzarsi,* recíproco.

Descabezarse. Recíproco. Devanarse los sesos. ‖ Entre labradores, desgranarse las espigas de las mieses.

Descabildadamente. Adverbio de modo anticuado. Sin orden ni concierto; sin guía ni dirección.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cabildo,* gobierno, régimen.

Descabritar. Activo. Destetar los cabritos.

Descabullirse. Recíproco. ESCABULLIRSE. ‖ Metáfora. Huir de alguna dificultad con sutileza; eludir la fuerza de las razones contrarias.—«Más con apariencia de *descabullirse,* que de acometer.» (MENDOZA, *Guerra de Granada, libro 2.°, número 4.°)*

Descacilar. Activo. Provincial Andalucía. Cortar los ladrillos por los extremos con igualdad, para su mejor unión en el solado.

Descaderado, da. Participio pasivo de descaderar.

Descaderar. Activo. Hacer á alguno daño grave en las caderas.

Descaderarse. Recíproco. Pegarse un golpe en las caderas.

Descadillador. Masculino. El que descadilla.

Descadillar. Activo. Quitar á la lana los cadillos, pajillas y motas.

Descaecer. Neutro. Ir á menos, perder poco á poco la salud, la autoridad, el crédito, el caudal, etc.

ETIMOLOGÍA. *Decaer.*—«La altivez obra muy al contrario, y por adelantar, ó no *descaecer* de su autoridad, todo lo atropella.» (PADRE FRAY NÚÑEZ DE CEPEDA, *Empresas sacras, 35.)*

Descaecimiento. Masculino. Flaqueza, debilidad, falta de fuerzas y vigor en el cuerpo y en el ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Descaecer.*

Descaimiento. Masculino. DECAIMIENTO.

Descalabazarse. Recíproco familiar. Calentarse la cabeza en la averiguación de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *calabaza,* en el sentido de cabeza.

Descalabrado, da. Adjetivo anticuado. Imprudente, arrojado. ‖ AL DESCALABRADO NUNCA LE FALTA UN TRAPO, QUE ROTO, QUE SANO. Refrán con que se da á entender que no hay necesidad ó trabajo que no tenga algún remedio ó alivio. ‖ SALIR DESCALABRADO. Frase familiar que se dice del que ha salido mal de una pendencia, ó perdiendo en alguna partida de juego ó negocio de intereses.

ETIMOLOGÍA. *Descalabrar:* catalán, *descalabrat, da.*

Descalabradura. Femenino. Herida ligera recibida en la cabeza, y la cicatriz que queda de la herida. ‖ Metafórico familiar. Amonestación que se hace en la iglesia, diciendo quiénes pretenden contraer matrimonio.

Descalabrar. Activo. Herir á alguno ligeramente en la cabeza. ‖ Metáfora. Quitar parte de alguna cosa en lo físico ó en lo moral. ‖ Metáfora. Causar algún enfado ó molestia. ‖ Familiar. Publicar en la iglesia los nombres de las personas que quieren contraer matrimonio. ‖ DESCALÁBRAME CON ESO. Expresión con que irónicamente se da á entender á alguno que no hará lo que ofrece ó no dará lo que promete.

ETIMOLOGÍA. 1. Prefijo intensivo *des* y el latín *clādes,* daño, pérdida, derrota: CLADES *calamitasque in nostram advenit domum;* «rayos y centellas *(clādes)* descargó la tempestad sobre mi casa» (PLAUTO); *accipĕre* CLADEM, «sufrir una derrota» (CURCIO); *per sex dies eâ* CLADE *sævitum est,* «el incendio *(clādes)* continuó su destrucción seis días enteros.» (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. Esta etimología está completa-

mente fuera de la lengua. El tema *calabrar* representa sin duda una contracción de *calaberar*, por *calaverar*, forma evidente de *calavera*, como *calavera* representa á su vez otra contracción de *cadavérica*: catalán, *descalabrar*.

Descalabro. Masculino. Contratiempo, infortunio, daño ó pérdida.

Etimología. *Descalabrar:* catalán, *descalabro.*

Descalandrajar. Activo. Romper ó desgarrar algún vestido ú otra cosa de tela, haciéndola andrajos.

Descalar. Activo. *Marina.* Sacar el timón de su lugar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *calar:* francés, *décaler.*

Descalcado, da. Participio pasivo de descalcar.

Etimología. *Descalcar:* francés, *décalqué.*

Descalcador. Masculino. *Marina.* Instrumento de calafate para descalcar.

Descalcañar. Activo. Torcer el talón del calzado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *calcaño:* italiano, *scalcagnare*, que se pronuncia *scalcañare.*

Descalcar. Activo. *Marina.* Sacar las estopas viejas de las costuras de un buque, que es una de las operaciones principales de la carena.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *calcar:* francés, *décalquer.*

Descalcez. Femenino. Desnudez de los piés. ‖ Metáfora. La religión en que por su instituto deben llevar los religiosos los piés desnudos.

Etimología. *Descalzo.*

Descalificar. Activo. Privar de una calificación.

Descalimar. Neutro anticuado. *Marina.* Levantarse ó disiparse la calima.

Descalorarse. Recíproco. Desacalorarse.

Descalorineses. Femenino plural. Orden de enfermedades que dependen de una diminución en la cantidad de calórico.

Descalostrado, da. Adjetivo que se aplica al niño que ha pasado ya los días de la primera leche, que se llama calostro.

Descalzadero. Masculino. Provincial Andalucía. La puertecilla del palomar por donde se sale á coger la paloma en la red puesta para cazarlas.

Descalzado, da. Participio pasivo de descalzar.

Etimología. *Descalzar:* catalán, *descalsat, da;* francés, *déchaussé;* italiano, *scalzato, discalzato.*

Descalzador. Masculino. Instrumento de madera para quitarse las botas.

Etimología. *Descalzar:* catalán, *descalsador, a;* francés, *déchaussoir;* italiano, *scalzatajo.*

Descalzadura. Femenino. Acción de descalzar.

Etimología. *Descalzar:* catalán, *descalsesa, descalsament;* francés, *déchaussure, déchaussement;* italiano, *scalzatura, scalzamento.*

Descalzar. Activo. Quitar el calzado. ‖ Metáfora. Quitar el impedimento que se pone para detener el movimiento de alguna rueda, ó la pieza con que se igualan los piés de una mesa ú otras cosas semejantes. ‖ Recíproco metafórico. Pasar un fraile calzado á descalzo. ‖ No merece descalzarle. Frase con que se deprime el mérito de alguna persona respecto de otra que lo tiene superior, con quien injustamente se le quiere comparar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *calzar:* catalán, *descalsar;* provenzal, *descaussar;* picardo, *decaucher;* francés del siglo XII, *dechalcier;* siglo XIII, *deschaucier;* moderno, *déchausser;* italiano, *scalzare, discalzare.*

Descalzarse. Recíproco. Quitarse el calzado. ‖ Entrar en una orden de religiosos descalzos.

Etimología. Forma reflexiva de descalzar: catalán, *descalsarse;* francés, *se déchausser;* italiano, *scalzarsi, discalzarsi.*

Descalzo, za. Adjetivo que se aplica al que trae desnudas las piernas ó los piés, ó aquéllas y éstos. ‖ El fraile ó monja que profesan descalcez. ‖ No está descalzo. Frase familiar con que se da á entender que alguno no es tan pobre como dice ó aparenta ó se cree.

Etimología. *Descalzar:* catalán, *descals, a;* italiano, *scalzo.*

Descallador. Masculino anticuado. Herrador.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *callo.*

Descamación. Femenino. *Medicina.* Exfoliación del epidermis.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *escama.*

Descambiar. Activo. Destrocar.

Descaminadamente. Adverbio de modo. Fuera de camino, sin acierto.

Etimología. *Descaminada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descaminado. Masculino anticuado. Descamino, por cierto derecho. ‖ Ir descaminado. Frase. Apartarse del camino, y también de la razón ó de la verdad.

Descaminar. Activo. Sacar ó apartar á alguno del camino que debe seguir, ó hacer de modo que lo yerre. ‖ Metáfora. Apartar á alguno de un buen propósito, aconsejarle ó inducirle á que haga lo que no es justo ni le conviene. ‖ Metáfora. Aprehender ó confiscar géneros ú otras cosas no registradas ó prohibidas, y que se querían introducir por alto ó de contrabando.

Descaminarse. Recíproco. Perderse, errar, no ir por el buen camino.

Descamino. Masculino. El acto de descaminar algún contrabando. ‖ La cosa que se quiere introducir de contrabando; y así se dice: coger un descamino. ‖ Marcha que se hace fuera del camino conocido, ó á campo traviesa. ‖ Metáfora. El acto de apartarse de lo justo. ‖ Anticuado. Derecho impuesto sobre las cosas descaminadas.

Descamisado, da. Adjetivo. El que no tiene camisa. Se aplica por desprecio al que es muy pobre.

Etimología. *Descamisar:* catalán, *descamisat, da.*

Descamisar. Activo. Sacar á alguno la camisa; robar á uno todo lo que lleva.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *camisa:* catalán, *descamisar.*

Descampado, da. Adjetivo. Desembarazado, descubierto, libre, limpio de tropiezos, malezas y espesuras. ‖ En descampado. Modo adverbial. Á campo raso, á cielo descubierto, en sitio ó paraje libre de embarazos.

Etimología. *Descampar:* francés, *décampé.*

Descampar. Neutro anticuado. Escampar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *campar:* francés, *décamper*, levantar el campo.

Descanonizado, da. Participio pasivo de descanonizar.

Etimología. *Descanonizar:* francés, *décanonisé.*

Descanonizar. Activo. Revocar la canonización de algún santo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *canonizar:* francés, *décanoniser.*

Descansadamente. Adverbio de modo. Sin trabajo, sin fatiga, quieta y reposadamente.

Etimología. *Descansada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *descansadament.*

Descansadero. Masculino. El sitio ó lugar donde se descansa ó puede descansar.

Descansado, da. Adjetivo. Lo que trae en sí una satisfacción que equivale al descanso.

Etimología. *Descansar:* catalán, *descansat, da.*

Descansar. Neutro. Cesar en el trabajo, reposar, reparar las fuerzas con la quietud. ‖ Metáfora. Tener algún alivio en los cuidados, dar alguna tregua los males. ‖ Desahogarse, tener alivio ó consuelo, comunicando á algún amigo ó persona de confianza los males ó trabajos. ‖ Reposar, dormir; y así se dice: el enfermo ha descansado dos horas, ó ha dormido dos horas. ‖ Estar tranquilo y sin cuidado en la confianza de los oficios ó el favor de alguno. ‖ Estar una cosa asentada ó apoyada sobre otra. ‖ Estar sin cultivo, uno ó más años, la tierra de labor. ‖ Estar enterrado, ó reposar en el sepulcro. ‖ Activo. Aliviar á alguno en el trabajo, ayudarle en él. ‖ Se usa también como activo en locuciones como esta: descanse usted el brazo sobre la almohada. ‖ Descansar, y tornar á beber. Refrán con que se nota al que con porfía y tenacidad sostiene una opinión, y aunque alguna vez cese ó calle, vuelve á la porfía. ‖ ¿Qué hemos de hacer? Descansar, y tornar á beber. Refrán que significa la firme resolución de proseguir lo que se emprende, y no desistir del empeño, suceda lo que sucediere.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cansar:* catalán, *descansar.*

Descansillo, to. Masculino diminutivo de descanso.

Descanso. Masculino. Quietud, reposo ó pausa en el trabajo ó fatiga. ‖ Lo que física ó moralmente es causa de algún alivio en la fatiga y en los cuidados. ‖ La meseta en que terminan los tramos de una escalera. ‖ El asiento sobre que alguna cosa se apoya, asegura ó afirma.

Descantador, ra. Masculino y femenino. El que descanta. ‖ Adjetivo. Que descanta ó sirve para descantar.

Descantar. Activo. Limpiar de cantos ó piedras.

Descanteamiento. Masculino. La acción ó el efecto de descantear.

Descantear. Activo. Quitar los ángulos ó esquinas.

Descantearse. Recíproco. Perder los cantos ó esquinas.

Descanterar. Activo. Quitar el cantero ó canteros á alguna cosa. Dícese más comunmente del pan.

Descantillador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que descantilla.

Descantillar. Activo. Romper ó quebrantar superficialmente alguna cosa. ‖ Desfalcar ó rebajar de alguna cantidad una parte.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cantillo.*

Descantillón. Masculino. Regla pequeña con un rebajo, para señalar la línea por donde se ha de cortar ó labrar con igualdad la madera, piedra, etc.

Etimología. *Descantillar.*

Descantonar. Activo. Descantillar.

Descañar. Activo anticuado. Romper la caña del brazo ó pierna.

Descañonar. Activo. Quitar los cañones á las aves. ‖ Pasar el barbero la navaja pelo arriba, para cortar más de raíz las barbas, después del primer rape. ‖ Metafórico y familiar. Apurar el bolsillo, quitar todo el dinero á uno en el juego, ó con otra arte ó habilidad.

Descapar. Activo familiar. Quitar á uno la capa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *capa:* francés, *décaper,* quitar la capa ó superficie de algún cuerpo.

Descaperuzar. Activo. Quitar de la cabeza la caperuza. Usase también como recíproco.

Descaperuzo. Masculino. El acto de descaperuzar.

Descapillar. Activo. Quitar la capilla.

Descapirotar. Activo. Quitar el capirote.

Descapuchar. Activo. Quitar á alguno el capucho ó la capucha.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *capucha:* francés, *décapuchonner.*

Descapullar. Activo. Quitar á alguna cosa el capullo.

Descapullarse. Recíproco. Perder alguna cosa el capullo.

Descaracterizar. Activo. Quitar á alguno el carácter que lo distinguía. ‖ Alterar el carácter de alguna cosa.

Descaracterizarse. Recíproco. Perder el carácter.

Descaradamente. Adverbio de modo. Desvergonzadamente, con descaro.

Etimología. *Descarada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *descaradament.*

Descaradillo, lla. Adjetivo diminutivo de descarado.

Descarado, da. Adjetivo. El que habla ú obra con desvergüenza, sin pudor ni respeto humano.

Etimología. *Descarar:* catalán, *descarat, da.*

Descaramiento. Masculino anticuado. Descaro.

Descararse. Recíproco Hablar ú obrar con desvergüenza, descortés y atrevidamente, ó sin pudor.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cara:* catalán, *descararse.*

Descarcañalar. Activo. Arrollar la parte del zapato que cubre el carcañal. Usase también como recíproco.

Descarga. Femenino. El acto de quitar ó aliviar la carga. ‖ El acto de disparar la tropa las armas de fuego, sea para saludos, sea para ejercicios, ó sea contra el enemigo. ‖ *Arquitectura.* El aligeramiento que dan los arquitectos á una pared, cuando temen que su excesivo peso la arruine. ‖ cerrada. *Milicia.* El fuego que se hace de una vez por el total de uno ó más batallones, compañías cuartas, etc.

Etimología. *Descargar:* catalán, *descárrega;* francés, *décharge;* italiano, *scaricamento, scaricazione, scarico.*

Descargadamente. Adverbio de modo. Con descargo.

Etimología. *Descargada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descargadero. Masculino. El sitio destinado para descargar alguna cosa.

Descargado, da. Participio pasivo de descargar. ‖ Adjetivo. Epíteto del caballo que tiene delgado y derecho el cuello. ‖ Mutilado, en su acepción heráldica.

Etimología. *Descargar:* catalán, *descarregat, da;* francés, *déchargé;* italiano, *scaricato.*

Descargador. Masculino. Véase Sacatrapos. ‖ El que descarga.

Etimología. *Descargar:* catalán, *descarregador.*

Descargadura. Femenino. La parte de hueso que cuando se corta para vender, se separa de la carne mollar en beneficio del que la lleva. Llámase así con especialidad la porción de hueso que se saca del lomo.

Descargamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de descargar. ‖ Anticuado. Descargo.

Descargar. Activo. Quitar ó aliviar la carga. ‖ Quitar á la carne, y especialmente á la del lomo, la falda y parte del hueso. ‖ Disparar las armas de fuego. ‖ Sacar de cualquier arma de fuego, sin dispararla, la carga que tenía. ‖ Metáfora. Libertar á uno de algún cargo ú obligación. ‖ Neutro. Desembocar los ríos, desaguar, entrar en el mar ó en un lago, donde pierden su nombre ó acaban su curso. ‖ Recíproco. Dejar el cargo, empleo ó puesto. ‖ Eximirse de las obligaciones del cargo, empleo ó ministerio, cometiendo á otro lo que debía ejecutar por sí el que lo tiene. ‖ *Forense.* Dar salida á los cargos que se hacen á los reos, y purgarse de ellos. ‖ Descargar el ánima de alguno. Frase. Satisfacer alguno los encargos ú obligaciones que le dejó otro por su última voluntad.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cargar:* catalán, *descarregar;* francés, *décharger;* italiano, *scaricare.*

Descargarse. Recíproco. Declinar la responsabilidad propia en la cabeza ajena. ‖ Disculparse. ‖ Desahogarse. ‖ Desfogarse. ‖ Tiene las demás acepciones del activo, por pasiva y como recíproco.

Etimología. Forma reflexiva de *descargar:* catalán, *descarregarse;* francés, *se décharger;* italiano, *scaricarsi.*

Descargo. Masculino. La acción de descargar alguna cosa. ‖ En negocios de cuentas, la data ó salida que se da al cargo ó entrada. ‖ Satisfacción, respuesta ó excusa del cargo que se hace á alguno. ‖ Satisfacción de las obligaciones de justicia, y desembarazo de las que gravan la conciencia.

Etimología. *Descargar:* catalán, *descárrech.*

Descargue. Masculino. Descarga de algún peso ó transporte.

Descariñar. Activo. Extinguir el cariño.

Descariñarse. Recíproco. Perder el cariño y afición á alguna cosa ó persona.

Descariño. Masculino. Tibieza en la voluntad, ó despego en el cariño.

Descarnación. Femenino. Acción y efecto de descarnar. ‖ Estado de una parte del cuerpo que se halla privada de las cubiertas naturales.

Descarnado, da. Adjetivo metafórico. Seco, magro, sin carnes. ‖ Participio pasivo de descarnar.

Etimología. *Descarnar:* catalán, *descarnat, da;* francés, *décharné;* italiano, *scarnato.*

Descarnador. Masculino. *Cirugía.* Instrumento de acero, largo, con una punta al uno de sus extremos vuelta y aguda, y una lancilla al otro, que sirve para despegar la encía de la muela ó diente que se quiere sacar.

Etimología. *Descarnar:* catalán, *descarnador.*

Descarnadura. Femenino. La acción de descarnar.

Etimología. *Descarnar:* catalán, *descarnadura.*

Descarnamiento. Masculino. Descarnadura.

Descarnar. Activo. Apartar ó quitar la carne del hueso. ‖ Metáfora. Quitar parte de alguna cosa ó desmoronarla. ‖ Metáfora. Apartar ó desviar á alguno de las cosas terrenas. ‖ Descarnarse.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *carne:* catalán, *descarnar;* francés, *décharner;* italiano, *scarnare.*

Descarnarse. Recíproco. Ir quedándose sin carnes.

Descaro. Masculino. Desvergüenza, atrevimiento, insolencia y falta de respeto.

ETIMOLOGÍA. *Descararse:* catalán, *descaro.*

Descarriado, da. Adjetivo. Que va fuera del buen camino. ‖ Sustantivo plural. Los descarriados. ‖ Participio pasivo de descarriar.

Descarriador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que descarría.

Descarriamiento. Masculino. DESCARRÍO.

Descarriante. Participio activo de descarriar. Que descarría.

Descarriar. Activo. Apartar á alguno del carril, echarle fuera de él. ‖ Apartar del rebaño algún número de reses. ‖ Recíproco. Separarse, apartarse ó perderse alguna persona de las demás con quienes iba en compañía, ó de los que le cuidaban y amparaban. ‖ Metáfora. Apartarse de la razón ó de lo justo.

ETIMOLOGÍA. *Descarrillar.*

Descarriarse. Recíproco. EXTRAVIARSE. ‖ Metáfora. Apartarse de la razón.

Descarrilamiento. Masculino. Acción y efecto de descarrilar.

Descarrilar. Neutro. Salir fuera del carril. Se dice de los trenes de los ferrocarriles.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *carril.*

Descarriladura. Femenino. DESCARRILAMIENTO.

Descarrillamiento. Masculino. Acción y efecto de descarrillar.

Descarrillar. Activo. Quitar ó desbaratar los carrillos.

Descarrillarse. Recíproco familiar. Perder carrillos, quedarse extenuado.

Descarrío. Masculino. El acto de descarriar ó descarriarse.

Descartado, da. Participio pasivo de descartar y descartarse.

ETIMOLOGÍA. *Descartar:* catalán, *descartat, da;* francés, *désencarté;* italiano, *scartato.*

Descartador, ra. Masculino y femenino. El que descarta. ‖ Adjetivo. Que descarta.

Descartamiento. Masculino. DESCARTE.

Descartante. Participio activo de descartar. Que descarta.

Descartar. Activo metafórico. Desechar alguna cosa ó apartarla de sí. ‖ Recíproco. Volver al descarte, ó parte de la baraja que queda sin repartir, aquellas cartas que se consideran inútiles para la mano que se va á jugar, tomando otras tantas. ‖ Ir soltando ó dando las cartas que se juzgan inútiles ó perjudiciales para el juego que se quiere hacer. ‖ Metáfora. Excusarse una persona de hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *carta:* catalán, *descartar;* francés, *désencarter;* italiano, *scartare.*

Descarte. Masculino. Las cartas que se desechan en varios juegos de naipes, ó que quedan sin repartir. ‖ La acción de descartarse. ‖ Metáfora. Excusa, escape ó salida.

Descartes (RENATO). Célebre filósofo, fundador de la escuela que, de su nombre (en latín *Cartesius),* se llamó *cartesiana;* matemático y físico, que nació en el Haya el 31 de Marzo de 1596, de una familia noble de Bretaña, y murió el 11 de Febrero de 1650. A los 16 años salió del colegio de los jesuítas de *La Flèche,* y durante doce más estuvo, si así puede decirse, buscando su vocación, ya en la vida del mundo, ya en la del campo, ya en la de los viajes. Cuatro años sirvió como voluntario en el ejército de Holanda, á las órdenes del príncipe Mauricio de Nassau, y en el del duque de Baviera; tomó parte en la batalla de Praga y asistió al sitio de la Rochela. Tenía 23 años cuando apareció el *Novum organum* de Bacon, que proclamaba la necesidad de abolir las antiguas teorías de la filosofía para rehacer por completo el espíritu humano. Entonces concibió su célebre *Discurso del Método,* obra que debía ser uno de los primeros monumentos de la lengua clásica francesa del siglo XVII, y germen de una revolución filosófica. En 1629, verificado el sitio de la Rochela, abandonó bruscamente la Francia, y fué á Holanda, después de vender parte de su patrimonio, en busca de la soledad y libertad necesarias para los grandes trabajos que tenía en elaboración. Recorrió la Alemania, la Suecia, la Dinamarca y la Holanda, y residió bastante tiempo en Venecia y Roma, siempre con el deseo de adquirir y aumentar sus conocimientos. Permaneció en Egmont (Holanda) veinte años, sin sostener correspondencia más que con un amigo fiel, el P. Mersenne, que le iniciaba en cuanto ocurría en el mundo de los sabios y le aconsejaba que se dedicase al estudio de las matemáticas. En Breda resolvió un problema sumamente difícil, lo que le valió la amistad de Béckman, sabio rector del colegio de Dost. Se disponía á publicar su primera obra, un *Tratado sobre la luz,* cuya teoría se basaba en el sistema de Copérnico, cuando fué condenado Galileo, hecho que detuvo la publicación. En Holanda escribió varias de sus obras, si bien hubo de volver de nuevo á París, por la abierta enemistad de la Universidad de Utrecht y las intrigas de su rector, que no vaciló en acusarle de ateo. Esas obras fueron: el *Discurso sobre el Método,* en 1637; las *Meditaciones filosóficas,* en 1641, que del latín fueron vertidas al francés por el duque de Luynes, en 1647, y los *Principios de filosofía,* en 1644. Las nuevas doctrinas fueron acogidas entusiastamente por muchos admiradores; pero tampoco halló en París la independencia que deseaba, y menos, la protección que merecía, pues el mismo Mazarino le negó una pensión de 1.000 escudos. En cambio la princesa Palatina le buscó, y Cristina de Suecia procuró llevarle á su corte. Ello es que, mientras refutaba con valentía las objeciones de Hobbes, Gassendi, d'Arnauld y otros, se mostraba tímido respecto de las de los teólogos jesuítas y protestantes, que le acusaban de ateo, á pesar de todas sus precauciones para quedar dentro del campo de la ortodoxia, que, al decir de Bossuet, llevó hasta la demasía. Por todo esto, y cediendo á las vivas instancias de Cristina, fué á Stockolmo, en 1649, donde halló las consideraciones y el respeto de que sus extraordinarios talentos eran dignos, y donde sucumbió á los pocos meses á consecuencia de los extremos rigores del clima. Su cadáver fué trasladado á París en 1667 y sepultado en Santa Genoveva del Monte. Como puede decirse respecto de otros muchos grandes hombres, aceleraron la muerte á DESCARTES las encarnizadas persecuciones de los partidarios, siempre intransigentes, de las antiguas doctrinas. En el Indice aparecen sus libros con la cláusula: *Donec corrigantur.* Su doctrina fué proscripta de Francia por el rey, cediendo á las instigaciones de ciertas sociedades, muy poderosas é influyentes en aquellos tiempos, que vieron en las nuevas doctrinas el germen de teorías y sistemas que podrían serles muy funestos. Esto no obstante, hallaron prosélitos en todas sus partes y se propagaron rápidamente. La mala acogida que al clero de Holanda merecieron sus *Meditaciones filosóficas,* fué causa de que abandonara aquel país y se retirara á Inglaterra, hasta que la revolución le impidió seguir allí. Genio innovador, como lo había sido Sócrates, DESCARTES abrió á la humanidad el camino del libre pensamiento, inauguró el triunfo de la razón sobre la rutina y aplicó á todos los criterios un espíritu creador, que caracteriza su sistema. Como *físico,* fué el primero que explicó satisfactoriamente la ley de la refracción de la luz, descubierta por Snellius; intentó una explicación general de los fenómenos atmosféricos; dió la teoría del arco iris, que había ideado Antonio de Dóminis y que Newton no había hecho más que completar; demostró el peso del aire, antes del experimento de Pascal, y preparó el gran descubrimiento de Newton, fundando sobre las leyes del movimiento su famosa hipótesis de los *torbellinos* de materia sutil, en cuyo seno circulan los planetas, y de que el sol y las estrellas fijas son los centros: hipótesis errónea sin duda, y que debía ser destruída por la *atracción* newtoniana. Como *matemático,* agrandó el dominio del álgebra y de la geometría, inventando los *exponentes* para la anotación de las potencias, creando la *geometría analítica,* demostrando como toda curva puede ser representada analíticamente por una ecuación, y como, por esta representación, se pueden estudiar las propiedades generales de todas las curvas, siendo el primero en interpretar las raíces negativas de las ecuaciones y

hallando una regla que da el número de las raíces positivas y negativas de una ecuación, cuyas raíces todas son reales. Representa, pues, un gran progreso en las matemáticas, y lo prueban también sus obras: *Método de los coeficientes indeterminados, Método de las tangentes*, etc. Como *fisiólogo* y *anatómico*, busca las aplicaciones de la Medicina á la vida moral; y como filósofo representa el origen de la filosofía moderna, esto es, de la FILOSOFÍA RACIONALISTA, llamada así porque en los actos racionales no admitía otro procedimiento ni otra regla que la misma razón, formulada del modo siguiente: «Pienso, luego existo;» *cogito, ergo sum*. Este principio es realmente el fundamento de todo el *sistema* CARTESIANO, y tiene más mérito, más trascendencia y más audacia de lo que parece á primera vista. Cuando se conoce la gran pasión de aquellos tiempos, no causa extrañeza la acusación que la universidad de Utrecht lanzó contra DESCARTES. La declaración de que *el hombre era quien pensaba*, hecha en unos tiempos en que la metafísica lo hacía todo, debió considerarse como un atrevimiento muy semejante al ateísmo, y es indudable que el anatema del escolasticismo hubiera ahogado las predicaciones de la nueva filosofía, si la *doctrina* CARTESIANA no hubiese aparecido en una época de turbación universal, de crisis interior y profunda. Efectivamente; el sistema de RENATO DESCARTES apareció en los momentos más oportunos, cuando la nueva vida que iniciaba el Renacimiento alejaba del escolasticismo á los más célebres pensadores, y cuando la reforma religiosa y las discusiones que ocasionó habían abierto el camino á la duda, que se presentaba como compañera inseparable de las modernas investigaciones. La duda es, para DESCARTES, principio de la filosofía y fundamento de la reflexión, pudiendo decirse que descubrió á la ciencia un nuevo mundo. Su criterio de verdad no podía ser ninguno de los que aceptaron sus predecesores y maestros, tales como las costumbres, el asentimiento universal, las leyes y las verdades religiosas. Principió por dudar de todo; y despreciando las estrechas fórmulas escolásticas y separándose de los más seguidos y trillados caminos, llegó á formular bases fundamentales de su filosofía, después de establecer las máximas en que asentó su método. Proclamó como la primera verdad incontrovertible el pensamiento, y deduciéndole de la conciencia, llegó á formular el hecho de la existencia en su célebre principio: COGITO, ERGO SUM; *pienso, luego existo*. Con él, no formula realmente una verdad, sino que más bien propone un problema para que le resuelva la edad futura. La forma de la transición del orden subjetivo al objetivo es la incógnita que se propuso hallar: y así como por formular su principio es el «padre de la filosofía moderna,» así también por el método y el procedimiento para despejar esa incógnita, es el «padre del moderno espiritualismo.» Todo su sistema se apoya en la idea primera y fundamental que halla en su espíritu, la idea de Dios, y todo lo explica subordinando el orden real al ideal. Hay otra afirmación importantísima que le coloca dentro del moderno espiritualismo: el dogma de la creación continua; y desechando el testimonio de los sentidos, aunque sin negarlo en absoluto, apela á la razón como única fuente de conocimiento de lo ideal, sentando que el testimonio de los sentidos es más falible que el de la razón, y que el de ésta puede serlo también en ciertos casos en que se aplica á los fenómenos sensibles. La protesta de DESCARTES es tan enérgica y destructora, como creadora y fecunda su doctrina: protesta contra el formalismo exagerado, que aprisionaba en estrechos límites á la razón; contra el dogmatismo verdaderamente autoritario, que hacía predominar las doctrinas aristotélicas; contra la argumentación estéril de los tiempos anteriores, y contra la dialéctica rutinaria y empírica, moldes de hierro en que durante muchos siglos se movió la ciencia. Los criterios de verdad que admite, dentro de la esfera de la razón, son el *intelectual* y el *sensible*, sin que adquiramos exclusivamente nuestras nociones por uno de ellos. Su sistema, pues, representa un gran paso, un progreso evidente, sobre el sensualismo, que era el gran argumento de la escuela materialista. Por consiguiente, el famoso axioma: *Nihil est in intellectû quod prius non fuerit in sensû* (nada existe en el entendimiento sin que existiera primeramente en los sentidos), deja de ser un principio fundamental de la filosofía, debiendo decirse que puso la primera piedra sobre la cual debía cimentarse lo que se pudiera llamar *filosofía cristiana*. Admitía además otra fuente de conocimiento, la *racional*, porque hay ideas y fenómenos que nunca estuvieron en los sentidos y que llegan al alma como emanaciones de otra idea más alta, como destellos de otra luz más pura, como reminiscencias de otros conocimientos anteriores: son las ideas que denomina *innatas*, sobre las que tanto han contendido los filósofos modernos.—El mérito indisputable de DESCARTES no le exime de incurrir en graves errores al querer explicar *la realidad exterior;* errores que proceden de que atendió demasiado á su conciencia subjetiva, despreciando excesivamente el testimonio de los sentidos. Así vemos que su espiritualismo exagerado, el concepto vago é incompleto que tiene de Dios, anula en cierto modo la responsabilidad, el mérito y demérito de las acciones, viniendo á negar implícitamente lo que no niega el materialismo. Nuestra imparcialidad de severos expositores nos obliga á consignar que la exageración de su sistema llevó á DESCARTES á hipótesis peores que la de los *torbellinos*. Somete el cuerpo del hombre y la materia á las leyes generales de la mecánica. Para explicar las relaciones del alma con el cuerpo, coloca en la glándula pineal el asiento de la materia que piensa. Imagina *espíritus animales*, formados de las partes más sutiles de la sangre, que corren desde el cerebro por los nervios y los músculos, ó suben del corazón al cerebro, produciendo los diversos fenómenos de la vida; y para explicar su doble acción, recurre á la *asistencia divina*, suponiendo una intervención incesante de Dios en la vida del hombre. De aquí la hipótesis de los animales *máquinas*, que causó tanto ruido en el siglo XVII, y la transformación del concurso de Dios en una creación renovada hasta lo infinito. Sus principales obras son: *Discurso del Método; Meditaciones metafísicas; Respuesta á las objeciones; Tratado de las pasiones; Principios de filosofía; Regla para la dirección del espíritu é Investigación de la verdad por las luces naturales*. La *Vida* de DESCARTES ha sido escrita por Baillet en 1691, y su *Elogio* compuesto por Thomás en 1761 y por Gaillard. Además de las obras anteriores, se le deben: la *Geometría*, la *Dióptrica* y los *Meteoros*, publicadas con el *Discurso sobre el Método* en 1637; las *Pasiones del alma* en 1649; el *Mundo ó tratado de la luz;* el *Tratado del hombre y del feto;* el *Compendio de música*, la *Mecánica* y las *Cartas*.—Las ediciones más notables de sus obras completas, son: *Opera omnia* (Amsterdam, 9 volúmenes en 4.º, 1670-1683 y 1692-1701); *Œuvres complètes*, editadas por V. Cousin, 11 volúmenes en 8.º, 1824-26; *Œuvres philosophiques, edition Garnier*, 4 volúmenes en 8.º, 1835; *Œuvres de Descartes*, con introducción de J. Simón, en 12.º, 1843.—Véanse BORDAS-DEMOULIN, *le* CARTESIANISME *ou la Véritable rénovation des sciences*, 1843. 2 volúmenes en 8.º; BOUILLIER, *Histoire de la philosophie* CARTÉSIENNE; y DEZOBRY, *Dictionnaire*.

Resumen.—Es digno de notarse que desde el siglo XVI, el más osado y laborioso de cuantos siglos registra la historia, si se exceptúa la presente edad, aparecieron algunos autores que han dado á la filosofía otra naturaleza y otra forma, otra índole y otra literatura, otro fondo y otros colores; es decir, una ciencia desconocida y un arte nuevo, porque no hay arte que no engendre su ciencia, como no hay ciencia que no engendre su arte. Uno de los autores á que aludimos, le dió por asiento el criterio de la razón, despojándola de las mil abstracciones teológicas con que la revistieron y desfiguraron las antiguas escuelas. Otro autor añade á los conocimientos anteriores el fecundo principio de la perfectibilidad humana, teoría de altísimo origen, de verdad altísima y augusta, arma formidable contra el exceso del dogmatismo, ó sea contra la opresión de la ortodoxia que dominaba entonces. Otro autor infunde á

la filosofía una idealidad poderosa que, sin dejar de atraernos y de apasionarnos con el hechizo de la idealidad, que es seguramente el más bello y el más peligroso de los hechizos, le comunica un ajuste práctico, como la mecánica; evidente, como el axioma; y la filosofía tuvo desde entonces cierto parecido á las matemáticas, como si hubiese tomado algo del contorno severo de la figura geométrica, algo del globo, algo del triángulo, algo del compás, algo también de la hornilla del químico. Otro autor viene; y para algo singular y peregrino debe venir, cuando le acompañan un talento profundo, una crítica inexorable y una prodigiosa erudición. Este autor transmite á los estudios filosóficos un concepto, una trascendencia, una extensión y una armonía que en ninguna escuela tuvieron, que en ninguna época alcanzaron, puesto que lleva al hombre desde las primeras verdades de la estética hasta la noción más extensa de la divinidad. —El primero de estos autores se llama DESCARTES, el filósofo del análisis y de la observación; el segundo, se llama *Bacon*, el filósofo de la audacia y de la reforma; el tercero, se llama *Pascal*, el filósofo de la práctica y de la sentencia; el cuarto autor se llama *Augusto Compte*, el filósofo del sistema, el hombre de la síntesis.—Digamos ahora dos palabras acerca del influjo que ejercieron las investigaciones del personaje de esta biografía. Las múltiples tendencias y varios caracteres de la *doctrina cartesiana* parecen refundirse y dar ser á todos los sistemas que se han enseñoreado del pensamiento, á partir del siglo XVI, viniendo á ser la base de la revolución filosófica; también la base de la revolución en las ciencias físicas, como si DESCARTES fuese el comienzo de Newton, ó como si Newton fuese la plenitud y la corona de DESCARTES. Intentemos alguna ligera explanación sobre este punto, porque la influencia de la *doctrina cartesiana*, explicando las grandes mudanzas que se han operado en la inteligencia del mundo, da casi toda su trascendencia y su utilidad práctica al presente artículo. DESCARTES, así como todo pensador que resume una época, no es tan notable en las proporciones de su individuo ó en la magnitud de sus trabajos, como en las proporciones y en la magnitud de sus conquistas venideras, que son las proporciones y la magnitud de la posteridad de todas las edades, de todos los talentos, de todas las virtudes, de todas las pasiones generosas, de todas las nobles osadías; la magnífica posteridad del espíritu humano. Por esto se ha dicho, con crítica oportuna y donosa, que los grandes hombres no son tan grandes entre las luces de un gabinete como entre las sombras de un sepulcro. Este arcano consiste en que el sepulcro es la casa del tiempo, la urna de las generaciones, una especie de iglesia cristiana, en que se dedican á la humanidad las costosas tradiciones del genio entre las sagradas reliquias de su martirio y de su gloria. Veamos superficialmente la parte de vida que ha salido de la sepultura de nuestro autor, enumerando lo que se pudiera llamar *las resurrecciones de* DESCARTES. De sus libros vienen:

1. La muerte sin retorno de la escolástica, esto es, la muerte del absolutismo peripatético; la muerte de Aristóteles, ese gran tirano de tantos siglos y de tantos pueblos; ese poder omnipotente en la literatura de la Edad media, emporio del escolasticismo.

2. La muerte sin retorno de la filosofía teológica, en que iban mezclados los argumentos y los cánones; esa filosofía que fué la teocracia de la inteligencia; esa teocracia que fué el resultado inapelable del dominio exclusivo de la jerarquía sacerdotal. Esa teocracia produjo su filosofía dentro de la revelación, como las teocracias iniciales produjeron la *metafísica asiática* en las teogonías de Oriente, desde el pontífice de Persia hasta el Faraón de los egipcios, modelo de la escuela absoluta, sobre la cual se cimentaron todas las sociedades humanas en infinitas épocas del mundo. Cayó el dogmatismo autoritario; la humanidad no vió cómo aquel coloso caía, porque Dios no quiere que se sepa cuándo cae el coloso; pero aquel coloso cayó, y cayó en brazos de la filosofía; cayó en brazos de la razón humana, también en brazos de RENATO DESCARTES. Sí; un coloso cayó en brazos de un sabio del siglo XVI, porque los gigantes transitorios caen siempre ante el gigante eterno, el único gigante que no ha caído, que no caerá, que no puede caer: la ciencia, el dogma.

3. De la doctrina de nuestro autor vienen del mismo modo: el *sensualismo* y el *fatalismo* de Espinosa.

4. El *escepticismo* de Bayle.

5. La *sensación* de Condillac, considerada como fuente de nuestro discurso.

6. La unión *preestablecida (præstabilita)* de Malebranche, equivalente á la idea innata de nuestro autor, resto quizá de la filosofía teológica.

7. La conciencia refleja ó el sentido íntimo de Leibnitz, avance intrépido hacia la grande filosofía del cristianismo, fundada sobre el dogma de una humanidad perfectible, cuyo dogma es todo el secreto de la ciencia de Bacon, que no es la ciencia del filósofo inglés, sino la luminosa inspiración de un apóstol inmenso: el mayor y más portentoso de todos los apóstoles, la voz profética y sublime que llenó el mundo antiguo; san Pablo.

8. La historia razonada, espiritual y profunda de un Bossuet, más profunda y espiritual que la de su maestro Vico.

9. La metafísica evangélica, el gusto cristiano, la escuela piadosa y delicada de un Fenelón.

10. La ciencia aplicada, ó sea el *experimento* de Pascal.

11. El concepto absoluto en que estriba el enmascarado *panteísmo* de las escuelas alemanas; sobre todo, el panteísmo psicológico, casi teologal, de la escuela *kantiana*, una de las más sabias que han existido en todos los tiempos, porque se necesita saber mucho para arrancar de las sutilidades de la materia la entidad de un espíritu que nos alucina, como el espíritu de Dios. La India sagrada vió en la materia una ficción de los sentidos corporales, una sombra de la fantasía, lo que su lengua llamó *maya*, ilusión. Pues bien; así como los indios sacaron el cuerpo del alma, así los alemanes han sacado el alma del cuerpo, invirtiendo el *maya* de los brahmanes. Y ahora se dirá: pero ¿qué es, qué significa, qué hace, qué ha hecho, lo que se denomina orgullosamente la *revolución filosófica*? ¡Ah! Ese pensamiento terrible, esa amalgama de anatema y de vaticinio, de odio y de amor, de herejía y de santidad, de horror y de éxtasis; ese pensamiento, volvemos á decir, ha creado una sociedad que lo representa, una vida suya, un hombre que es su obra, porque ha creado ideas, sentimientos, costumbres, leyes, instituciones, moral, historia, arte, todo. Y decimos todo, porque solamente una cosa podía faltar, y no faltó, puesto que creó la esperanza. Y por si la esperanza no era bastante, creó lo último que se puede crear en la tierra, creó la fe. La *revolución filosófica* es la vida de hoy; la *revolución filosófica* ha encarnado en todos nosotros, hasta en sus propios enemigos, porque hasta sus propios enemigos viven actualmente, más ó menos, con el espíritu de su época, con las necesidades interiores de su generación; es decir, con las necesidades interiores de la nueva filosofía, con las necesidades interiores é ineludibles del excomulgado de ayer. Ayer encendisteis la hoguera, y hoy estáis ardiendo en aquella hoguera que encendisteis, porque vuestros verdugos no sabían que sus propias manos atizaban el fuego de la historia, el fuego de la ciencia, el fuego de Dios. Si herejía fué la *revolución filosófica* de tres siglos, nadie intente purgarse de la impiedad, porque aquí no hay un solo inocente: todos, sin excepción alguna, somos los herejes de aquella herejía. Pero volvamos á nuestro personaje. Cuesta trabajo concebir cómo un hidalgo del siglo XVI, hijo del colegio de jesuítas de *La Flèche*, tuvo existencia y tiempo para ser soldado, viajero, filósofo, físico, fisiólogo, anatómico, matemástico, sin hacer mérito de cierta figura vestida de luto: la persecución, el tormento de la conciencia, el más cruel de todos los tormentos. El libro, como el apostolado, tiene también su martirologio, y es evidente que nuestro héroe debe contarse entre los mártires del libro. Pero ¿qué importa? Si RENATO DESCARTES hubiera pasado su vida tran-

quilo y dichoso en un castillo de Bretaña, no habría llegado á ser la representación más completa y universal del siglo XVII, perpetuada en la nobilísima descendencia de cien pensadores ilustres. Y es que no hay en este mundo un grande dolor que no haya brotado de una gran virtud ó de un gran pensamiento; y es que no hay en este mundo una gloria grande que no haya brotado de un grande dolor. En estos enigmas se revela el destino del mundo, y por eso adoramos en la historia del hombre la misericordia del Altísimo. Sí, la misericordia del Altísimo, porque todos tienen un poco de tierra y un poco de cielo en ese tugurio de la caridad. Réstanos dirigir una sola pregunta á esa sabiduría misteriosa que se esconde en los fastos del mundo, imagen oculta de tantas imágenes visibles, figura inmortal de tantas figuras mortales. La teoría de nuestro autor, ¿no tomó nada de la teoría de Avicena, y también de la teoría de Averrhoes? Sin la doctrina del gran Averrhoes, sin la doctrina del gran Avicena, ¿fuera posible la doctrina del gran DESCARTES? No. Los hombres se eslabonan en la cadena de los siglos para formar los grandes pensamientos; como los pensamientos se eslabonan en el orden intelectual para formar las grandes escuelas; como los vapores se condensan en el orden físico para formar las grandes nubes; como se condensan las nubes para formar las grandes tempestades; de la propia suerte que, en el orden moral, se condensan los afectos humanos para formar las grandes pasiones del alma, porque los cataclismos de la tierra siguen las mismas leyes que los cataclismos del cielo.

Descasado, da. Participio pasivo de descasar.

ETIMOLOGÍA. *Descasar:* catalán, *descasat, da.*

Descasamiento. Masculino. La declaración de nulidad de algún matrimonio. ‖ Divorcio ó repudio.

ETIMOLOGÍA. *Descasar:* catalán, *descasament.*

Descasar. Activo. Separar, apartar á los que, no estando legítimamente casados, viven como tales de buena ó mala fe: declarar por nulo el matrimonio. ‖ *Imprenta.* Alterar la colocación de las planas que componen una forma ó pliego, para ordenarlas debidamente. ‖ Metáfora. Turbar el orden ó la armonía que resulta á la vista, de cierta colocación de los objetos; así se dice que se DESCASAN las flores en una estofa cuando no están en la precisa y justa correspondencia.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *casar.*

Descascado, da. Participio pasivo de descascar.

Descascador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que descasca.

Descascadura. Femenino. Acción y efecto de descascar.

Descascamiento. Masculino. DESCASCADURA.

Descascar. Activo. Quitar la cáscara ó corteza. ‖ Recíproco. Romperse ó hacerse cascos una cosa. ‖ Metáfora. Hablar mucho y sin comedimiento, algunas veces murmurando, y otras echando fanfarronadas.

Descascarado, da. Adjetivo. Falto de cáscara. ‖ Participio pasivo de descascarar.

Descascarar. Activo. Quitar la cáscara á alguna cosa. ‖ Recíproco metafórico. Levantarse y caerse la superficie ó cáscaras de algunas cosas.

Descascararse. Recíproco. Caerse la cascarilla de alguna cosa.

Descascarillar. Activo. Quitar la cascarilla.

Descascarillarse. Recíproco. Caerse ó romperse la cáscara de alguna cosa.

Descascarse. Recíproco. Caerse la cáscara. ‖ Cascarse una cosa. ‖ Metáfora. Hablar mucho y sin comedimiento. ‖ Quedarse sin casco, hablando de animales que lo tienen.

Descaspar. Activo. Quitar ó limpiar la caspa.

Descasque. Masculino. La acción de descascar ó descortezar los árboles, particularmente los alcornoques.

Descastadamente. Adverbio de modo. Ingratamente, sin cariño.

ETIMOLOGÍA. *Descastada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descastado, da. Adjetivo que se aplica á los sujetos que manifiestan poco cariño á sus parientes, amigos y otras personas á quienes deben obligaciones.

Descastamiento. Masculino. Acción y efecto de descastar. ‖ Ingratitud hacia los parientes. ‖ DESNATURALIZACIÓN.

Descastar. Neutro. Acabar con una casta, como la de las chinches, hormigas, conejos, liebres, etc.

Descastarse. Recíproco metafórico. Pervertirse hasta ser ingrato hacia los parientes. ‖ DESNATURALIZARSE.

Descaudalado, da. Adjetivo que se aplica al que ha perdido el caudal.

ETIMOLOGÍA. *Descaudalar:* catalán, *descaudalat, da.*

Descaudalar. Activo. Quitar el caudal.

Descaudalarse. Recíproco. Perder el caudal.

Descaudilladamente. Adverbio de modo anticuado. Sin concierto ni orden por falta de caudillo.

ETIMOLOGÍA. *Descaudillada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descaudillado, da. Participio pasivo de descaudillar.

ETIMOLOGÍA. *Descaudillar:* catalán, *descapdellat, da.*

Descaudillar. Neutro anticuado. No guardar orden ni concierto por falta de caudillo, desordenarse, desconcertarse por esta causa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *caudillo:* catalán, *descapdellar.*

Descebamiento. Masculino. DESCEBO.

Descebar. Activo. Quitar el cebo á las armas de fuego.

Descebarse. Recíproco. Caerse el cebo de alguna arma de fuego.

Descebo. Masculino. El acto de descebar. ‖ La falta de cebo.

Descegar. Activo metafórico. Desengañar. ‖ Neutro metafórico. Desengañarse.

Descegarse. Recíproco. Dejar de cegarse sobre algo.

Descendencia. Femenino. Propagación, sucesión, línea continuada y derivada de una persona, que es como el principio común de todos los que descienden de ella.

ETIMOLOGÍA. *Descendiente:* catalán, *descendencia;* francés, *descendance;* italiano, *discendenza.*

Descendente. Participio activo de descender. El que ó lo que desciende.

ETIMOLOGÍA. *Descender:* latín, *descendens, descendentis;* catalán, *descendent;* francés, *descendant;* italiano, *discendente.*

1. *Astronomía.* Tratándose de los lugares donde el polo meridional está debajo del horizonte, lo que se refiere á la parte INFERIOR ó meridional de la órbita de un planeta cualquiera. *Nudo* DESCENDENTE; el punto en que un planeta corta la eclíptica, pasando del hemisferio septentrional al meridional. *Signos* DESCENDENTES; aquellos por los cuales parece DESCENDER el sol cuando está próximo el solsticio de invierno.

2. *Genealogía. Línea* DESCENDENTE; la posteridad de cada uno, por contraposición á la *línea* ASCENDENTE, que representa la idea colectiva de los antepasados.

3. *Música. Gama* DESCENDENTE; serie de tonos de la gama, entonada de alto abajo. *Armonía* DESCENDENTE; la producida por una serie de quintas en descenso.

4. *Aritmética. Progresión* DESCENDENTE; aquella en que los números van en disminución.

Descender. Neutro. Bajar, pasando de un lugar alto á otro bajo. ‖ Caer, fluir, correr alguna cosa líquida. ‖ Proceder por natural propagación de un mismo principio ó persona común, que es la cabeza de la familia. ‖ Derivarse, proceder una cosa de otra. ‖ Activo. Bajar alguna cosa de un lugar alto á otro bajo.

Descendida. Femenino anticuado. BAJADA. ‖ Anticuado. Expedición marítima con desembarco.

Descendiente. Participio activo de descender. El que desciende. ‖ Femenino anticuado. Bajada, falda ó vertiente.

ETIMOLOGÍA. *Descendente.*

Descendimiento. Masculino. El acto de descender alguno, ó de bajarle. ‖ Por antonomasia, el que se hizo del sagrado cuerpo de Cristo, nuestro bien, bajándole de la cruz, y el que, en representación de este paso, se hace en algunas iglesias el viernes santo con una efigie del Salvador. ‖ Anticuado. Fluxión ó destilación que cae de la cabeza al pecho ú otras partes.

Descensión. Femenino. La acción

de descender. ‖ Anticuado. DESCENDENCIA.

ETIMOLOGÍA. *Descender:* latín, *descensio,* forma sustantiva abstracta de *descensus;* catalán, *descensió;* francés, *descension.*

1. *Astronomía.* Distancia entre el punto equinoccial y el punto del Ecuador que desciende bajo el horizonte al mismo tiempo que un astro.

2. La DESCENSIÓN es recta ú oblicua, según sea recta ú oblicua la esfera.

3. *Artillería.* DESCENSIÓN *de una bomba;* curva de la bomba DESCENDENTE, partiendo del punto más alto de su ascensión.

Descensional. Adjetivo. *Astronomía.* Concerniente á la descensión de los astros. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Descensión:* francés, *descensionnel.*

1. *Didáctica.* Aplícase á todo cuerpo que tiene una tendencia de alto abajo, en cuyo sentido se dice: *movimientos* DESCENSIONALES.

2. *Astronomía. Diferencia* DESCENSIONAL; la diferencia que existe en la DESCENSIÓN recta y la oblicua de un astro.

Descenso. Masculino. Bajada. ‖ Metáfora. Caída de alguna dignidad ó estado á otro inferior.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *deisses, disses:* catalán, *descens;* Berry, *descende;* francés antiguo, *desceusse, descens, descendement;* moderno, *descente;* italiano, *discesa,* del latín *descensus, descensŭs,* la bajada; simétrico de *descensum,* supino de *descendĕre,* descender.

Descentralismo. Masculino. Sistema de la descentralización.

Descentralista. Masculino. Partidario del descentralismo.

Descentralizable. Adjetivo. Que se puede ó se debe descentralizar.

ETIMOLOGÍA. *Descentralizar:* francés, *décentralisable.*

Descentralización. Femenino. La acción y efecto de descentralizar.

ETIMOLOGÍA. *Descentralizar:* francés, *décentralisation.*

Descentralizadamente. Adverbio de modo. Con descentralización.

ETIMOLOGÍA. *Descentralizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descentralizado, da. Participio pasivo de descentralizar.

ETIMOLOGÍA. *Descentralizar:* francés, *décentralisé.*

Descentralizador, ra. Adjetivo. Que descentraliza. ‖ Sustantivo. DESCENTRALISTA.

Descentralizamiento. Masculino. DESCENTRALIZACIÓN.

Descentralizante. Participio activo de descentralizar. Que descentraliza.

Descentralizar. Activo. Transferir á diversas corporaciones ó personas una parte de la autoridad que antes ejercía el gobierno supremo del Estado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *centralizar:* francés, *décentraliser.*

Desceñido, da. Participio pasivo de desceñir.

ETIMOLOGÍA. *Desceñir:* catalán, *descenyit, da;* francés, *déceint;* italiano, *discinso.*

Desceñidura. Femenino anticuado. La acción ó efecto de desceñir.

Desceñimiento. Masculino. DESCEÑIDURA.

Desceñir. Activo. Desatar, quitar el ceñidor, faja ú otra cosa que se trae al rededor del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ceñir:* catalán, *descenyir;* francés, *déceindre;* italiano, *discignere.*

Desceñirse. Recíproco. Desatarse ó quitarse lo que ciñe.

Descepar. Activo. Arrancar de raíz los árboles ó plantas que tienen cepa. ‖ *Marina.* Quitar los cepos á las anclas y anclotes.

Descerar. Activo. Sacar las ceras vanas de las colmenas, despuntarlas.

Descercado, da. Adjetivo. El lugar abierto, que no tiene cerca.

Descercador. Masculino. *Milicia.* El que obliga y fuerza al enemigo á levantar el sitio ó cerco de alguna plaza ó fortaleza.

Descercar. Activo. Derribar ó arruinar la muralla de algún pueblo, ó la cerca de alguna viña, huerta ó heredad, etc. ‖ Levantar ó hacer levantar, de grado ó por fuerza, el sitio puesto á alguna plaza ó fortaleza.

Descerco. Masculino. El acto de descercar ó hacer levantar el sitio de alguna plaza ó fortaleza.

Descerebrar. Activo anticuado. Romper el cerebro.

Descerrajado, da. Adjetivo que se aplica á la persona de perversa vida y de una conciencia dispuesta á todo lo malo.

ETIMOLOGÍA. *Descerrajar:* francés, *desserrer.*

Descerrajador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que descerraja.

Descerrajadura. Femenino. La acción de descerrajar.

Descerrajamiento. Masculino. DESCERRAJADURA.

Descerrajar. Activo. Arrancar la cerradura de alguna puerta, cofre, escritorio, etc. ‖ Familiar. Disparar las armas de fuego.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cerraja:* francés, *desserrer.*

Descerrumarse. Recíproco. *Veterinaria.* Relajarse los músculos de la bestia, de que se sigue con el tiempo que se manque.

Descervigamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de torcer la cerviz.

Descervigar. Activo. Torcer la cerviz.

Descifrable. Adjetivo. Que puede ser descifrado.

ETIMOLOGÍA. *Descifrar:* francés, *déchiffrable.*

Descifrado, da. Participio pasivo de descifrar.

ETIMOLOGÍA. *Descifrar:* francés, *déchiffré;* italiano, *deciferato, decifferato.*

Descifrador. Masculino. El que descifra.

Descifradura. Femenino. DESCIFRAMIENTO.

Desciframiento. Masculino. Acción y efecto de descifrar.

Descifrar. Activo. Explicar, aclarar lo que está puesto en cifra. ‖ Interpretar lo oscuro. ‖ Adivinar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cifrar:* francés, *déchiffrer;* italiano, *desiferare, desciferare.*

Descimbramiento. Masculino. Acción y efecto de descimbrar.

Descimbrar. Activo. *Arquitectura.* Quitar la cimbra después de fabricado un arco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cimbrar.*

Descimentación. Femenino. Acción y efecto de descimentar.

Descimentador, ra. Adjetivo. Que descimenta.

Descimentar. Activo anticuado. Derribar, arruinar, deshacer un edificio por los cimientos ó desde los cimientos.

Descingir. Activo anticuado. DESCEÑIR.

Descinto, ta. Participio pasivo irregular de desceñir.

ETIMOLOGÍA. *Desceñido.*

Descinchado, da. Participio pasivo de descinchar.

ETIMOLOGÍA. *Descinchar:* catalán, *descinglat, da;* francés, *dessanglé.*

Descinchamiento. Masculino. Acción y efecto de descinchar.

Descinchar. Activo. Quitar ó soltar las cinchas á la caballería.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cinchar:* catalán, *descinglar;* francés, *dessangler.*

Descivilizable. Adjetivo. Susceptible de embrutecerse.

Descivilización. Femenino. Acción y efecto de descivilizar ó descivilizarse.

Descivilizadamente. Adverbio de modo. Con descivilización.

ETIMOLOGÍA. *Descivilizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descivilizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desciviliza.

Descivilizamiento. Masculino. DESCIVILIZACIÓN.

Descivilizante. Participio activo de descivilizar. Que desciviliza.

Descivilizar. Activo. Embrutecer, destruir la civilización.

Descivilizarse. Recíproco. Embrutecerse.

Desclavado, da. Participio pasivo de desclavar.

ETIMOLOGÍA. *Desclavar:* catalán, *desclavat, da;* Berry, *declouté;* portugués, *descravao;* francés, *décloué;* italiano, *schiodato.*

Desclavador. Masculino. Instrumento de acero que usan los carpinteros y cerrajeros para desclavar. Es un ástil de medio pie de largo, redondo, y plano por el corte ó extremo.

ETIMOLOGÍA. *Desclavar:* catalán, *desclavador.*

Desclavamiento. Masculino. Acción y efecto de desclavar.

Desclavar. Activo. Arrancar, quitar los clavos. ‖ Quitar ó desprender alguna cosa del clavo ó clavos con

que está asegurada. ‖ Metáfora. Se dice de las piedras preciosas, cuando se desengastan de la guarnición del metal en que están como clavadas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *clavar:* catalán, *desclavar;* portugués, *descravar;* Berry, *declouter;* francés del siglo XIII, *descloer, desclouer;* moderno, *déclouer;* italiano, *schiodare*.

Desclavarse. Recíproco. Desprenderse algún clavo, ó alguna cosa asegurada con clavos. ‖ Metáfora. Desengastarse las piedras preciosas.

Desclavijado, da. Participio pasivo de desclavijar.

Etimología. *Desclavijar:* catalán, *desclavillat.*

Desclavijar. Activo. Quitar ó separar las clavijas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *clavija:* catalán, *desclavillar*.

Descoagulable. Adjetivo. Susceptible de descoagulación.

Descoagulación. Femenino. Acción y efecto de descoagular ó descoagularse.

Descoagulado, da. Participio pasivo de descoagular y descoagularse.

Etimología. *Descoagular:* francés, *décoagulé.*

Descoagulador, ra. Adjetivo. Que descoagula.

Descoagulamiento. Masculino. Descoagulación.

Descoagulante. Participio activo de descoagular.

Descoagular. Activo. Liquidar, volver á su estado natural lo que está cuajado ó coagulado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *coagular:* francés, *décoaguler.*

Descoagularse. Recíproco. Liquidarse lo coagulado.

Descoágulo. Masculino. Acción y efecto de descoagularse la sangre. ‖ Resolución de coágulo.

Descobajar. Activo. Quitar el escobajo de la uva.

Descobertura. Femenino anticuado. La acción y efecto de descubrir.

Descobijadamente. Adverbio de modo anticuado. Con desabrigo.

Etimología. *Descobijada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descobijador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que descobija.

Descobijamiento. Masculino. Acción y efecto de descobijar.

Descobijar. Activo. Desabrigar á alguno quitándole la ropa. ‖ Descubrir, destapar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cobijar.*

Descocadamente. Adverbio de modo. Con descoco.

Etimología. *Descocada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descocado, da. Adjetivo. Se aplica al que muestra demasiada libertad y desenvoltura.

Etimología. *Descocar:* catalán, *descocat, da.*

Descocar. Activo. Quitar á los árboles los cocos ó insectos que los dañan. ‖ Recíproco. Manifestar demasiada libertad y desenvoltura. ‖ Insolentarse.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *coco. Descocarse* quiere decir: «no andarse con cocos.»

Descocedura. Femenino anticuado. El efecto de descocer y digerir la comida.

Descocer. Activo anticuado. Digerir la comida.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *cocer*, «cocer reiteradamente.»

Descoco. Masculino. Demasiada libertad y osadía en palabras y acciones.

Etimología. *Descocarse.*

Descocho, cha. Adjetivo anticuado. Muy cocido.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *cocho.*

Descodar. Activo. Provincial Aragón. Desapuntar ó cortar. ‖ Deshilvanar las piezas de paño.

Descoger. Activo. Desplegar, extender ó soltar lo que está plegado, arrollado ó recogido. ‖ Anticuado. Escoger.

Descogimiento. Masculino. Acción y efecto de descoger.

Descogollado, da. Participio pasivo de descogollar. ‖ Adjetivo. Falto de cogollo.

Descogollamiento. Masculino. Descogollo.

Descogollar. Activo. Quitar los cogollos.

Descogollo. Masculino. Acción y efecto de descogollar.

Descogotado, da. Adjetivo. Se aplica al que lleva pelado y descubierto el cogote.

Descogotar. Activo anticuado. Acogotar. ‖ *Montería.* Quitar ó cortar de raíz las astas al venado.

Descoito. Masculino. Cesación de coito.

1. Descolado, da. Participio pasivo de descolar.

Etimología. *Descolar 1:* francés, *écoué;* italiano, *scodato.*

2. Descolado, da. Participio pasivo de descolar.

Etimología. *Descolar 2:* francés, *décollé.*

1. Descolar. Activo. Quitar ó cortar la cola á un animal. ‖ Quitar á la pieza de paño la punta ó el extremo opuesto á aquel en que está el sello, ó la marca del fabricante ó de la fábrica.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cola ó rabo:* francés, *écouer;* italiano, *scodare.*

2. Descolar. Activo. Desunir un objeto que estaba pegado con cola. ‖ Recíproco. Desunirse, quedarse despegado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cola*, sinónimo de pez: francés, *décoller, se décoller.*

Descolchado, da. Participio pasivo de descolchar.

Etimología. *Descolchar:* catalán, *descolxat, da.*

Descolchar. Activo. *Marina.* Desunir los cordones de los cabos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *colchar:* catalán, *descolxar.*

Descolgado, da. Participio pasivo de descolgar y descolgarse.

Etimología. *Descolgar:* catalán, *descolgat, da.*

Descolgador, ra. Adjetivo. Que descuelga. ‖ Masculino. Instrumento que sirve para descolgar.

Descolgar. Activo. Bajar lo que está colgado. ‖ Bajar ó dejar caer poco á poco alguna cosa, pendiente de cuerda ó cinta. ‖ Hablando de una pieza, una casa, una iglesia, etc., quitar los adornos que tenían, especialmente las colgaduras. ‖ Recíproco. Echarse de alto abajo, escurriéndose por una cuerda ú otra cosa. ‖ Metáfora. Ir bajando de algún sitio alto y pendiente alguna persona ó cosa; y así se dice: las tropas, los ganados se descuelgan de las montañas.

Etimología. Prefijo *des* y *colgar:* catalán, *descolgar.*

Descolgarse. Recíproco metafórico y familiar. Aparecerse de pronto una persona en algún sitio. ‖ Salir alguno con alguna proposición extraña. ‖ Llegar tarde ó inoportunamente.

Descoligado, da. Adjetivo. El que se ha apartado de la liga ó confederación.

Descolmador, ra. Adjetivo. Que descolma. ‖ Masculino. Rasero.

Descolmadura. Femenino. Descolmo.

Descolmar. Activo. Quitar el colmo á la medida, pasando el rasero. ‖ Metáfora. Disminuir.

Descolmillador, ra. Adjetivo. Que descolmilla.

Descolmillar. Activo. Quitar ó quebrantar los colmillos.

Descolmo. Masculino. Acción y efecto de descolmar.

Descoloración. Femenino. Cesación, privación ó pérdida de color.

Etimología. *Descolorar:* francés, *décoloration.*

Descolorado, da. Adjetivo. Falto ó escaso de color. ‖ Participio pasivo de descolorar.

Etimología. *Descolorar:* francés, *décoloré.*

Descolorador, ra. Adjetivo. Que descolora.

Descoloramiento. Masculino anticuado. El acto de ponerse alguna cosa pálida y macilenta, ó de perder la viveza de su color.

Descolorante. Participio activo de descolorar. Que descolora.

Descolorar. Activo. Quitar ó amortiguar el color. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *colorar:* francés, *décolorer.*

Descolorarse. Recíproco. Perder el color.

Descolorido, da. Adjetivo. Se aplica á lo que tiene el color pálido, ó bajo en su línea.

Etimología. *Descolorir:* catalán, *descolorit, da.*

Descolorimiento. Masculino anticuado. La pérdida de color.

Etimología. *Descolorir:* catalán, *descoloriment.*

Descolorir. Activo. Descolorar. Usase también como recíproco.

Etimología. *Descolorar:* catalán, *descolorir.*

Descolladamente. Adverbio de modo: Con desembarazo, con superioridad, con altanería.

Etimología. *Descollada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descollamiento. Masculino. Descuello.

Descollante. Participio activo de descollar. Que descuella.

Descollar. Neutro. Sobresalir entre otros por más alto ó elevado. Úsase también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Aventajarse á otros en virtud, sabiduría, gentileza, etc.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *cuello:* catalán, *descollar.*

Descombrado, da. Participio pasivo de descombrar.

Etimología. *Descombrar:* francés, *désencombré;* italiano, *sgombrato.*

Descombramiento. Masculino. Acción y efecto de descombrar.

Etimología. *Descombrar:* francés, *désencombrement.*

Descombrar. Activo. Desembarazar algún paraje de cosas ó materiales que estorban. ‖ Metáfora. Despejar, desembarazar algún lugar ú otra cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *escombrar:* francés, *désencombrer;* italiano, *sgombrare.*

Descomedidamente. Adverbio de modo. Con descomedimiento. ‖ Con exceso, sin medida.

Etimología. *Descomedida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *descomedidament.*

Descomedido, da. Adjetivo. Excesivo, desproporcionado, fuera de lo regular. ‖ Descortés. ‖ Participio pasivo de descomedir.

Etimología. *Descomedir:* catalán, *descomedit, da.*

Descomedimiento. Masculino. Falta de respeto, desatención, descortesía.

Etimología. *Descomedir:* catalán, *descomediment.*

Descomedirse. Recíproco. Faltar al respeto de obra ó de palabra.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *comedirse:* catalán, *descomedirse.*

Descomer. Neutro familiar. Exonerar el vientre.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *comer.*

Descomimiento. Masculino anticuado. Desgana.

Descomodidad. Femenino anticuado. Falta de comodidad.

Descómodo, da. Adjetivo anticuado. Incómodo.

Descompadrado, da. Participio pasivo de descompadrar.

Etimología. *Descompadrar:* catalán, *descompadrat, da.*

Descompadrar. Activo. Descomponer la amistad de algunos. ‖ Neutro. Desavenirse los que eran amigos, cesar en la amistad y buena correspondencia.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *compadre:* catalán, *descompadrar.*

Descompañar. Activo anticuado. Desacompañar.

Descompás. Masculino anticuado. Exceso, desmedida.

Descompasadamente. Adverbio de modo. Descomedidamente.

Etimología. *Descompasada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descompasado, da. Adjetivo. Excesivo, especialmente en el tamaño.

Etimología. *Descompasar:* catalán, *descompassat, da.*

Descompasar. Activo. Hacer perder el compás.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *compasar:* catalán, *descompassar, descompassarse.*

Descompasarse. Recíproco. Descomedirse.

Descompletar. Activo. Dejar incompleto lo que no lo estaba.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *completar:* francés, *décompleter.*

Descompletarse. Recíproco. Quedarse incompleta una cosa.

Descomplicación. Femenino. Acción y efecto de descomplicar.

Descomplicado, da. Participio pasivo de descomplicar.

Etimología. *Descomplicar:* francés, *décompliqué.*

Descomplicador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que descomplica.

Descomplicamiento. Masculino. Descomplicación.

Descomplicante. Participio activo de descomplicar. Que descomplica.

Descomplicar. Activo. Desenredar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *complicar:* francés, *décompliquer.*

Descomplicarse. Recíproco. Dejar de estar ó de ser complicada una cosa.

Descomponente. Participio activo de descomponer. ‖ Que descompone.

Etimología. *Descomponer:* francés, *décomposant;* italiano, *discomponente.*

Descomponer. Activo. Desordenar ó desbaratar cualquiera cosa. ‖ Reducir algún cuerpo á los principios ó simples de que se componía. ‖ Metáfora. Indisponer los ánimos, hacer que se pierda la amistad, confianza ó buena correspondencia. ‖ Recíproco. Faltar á la compostura y modestia debidas, alborotarse, salir de las reglas que prescriben el juicio y la buena educación, en los discursos, en el tono de la voz ó en las acciones. ‖ Desazonarse el cuerpo, perder la buena disposición del estado de sanidad. ‖ Corromperse, entrar ó hallarse un cuerpo en estado de putrefacción.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *componer:* catalán, *descompóndrer;* francés, *décomposer;* italiano, *scomporre.*

Sinonimia. *Descomponer, desordenar, trastornar, desorganizar.* Se *descompone* de muchos modos: rompiendo, degradando, turbando la acción recíproca de las partes de un todo. Se *desordena* alterando la colocación que deben guardar las partes entre sí. Se *descompone* un mecanismo por la rotura de algún muelle ó de alguna rueda, ó por la interposición de algún obstáculo que impide su juego. Se *desordena* una librería cuando se separan los tomos de la misma obra, ó cuando se mezclan las obras sin la debida clasificación. *Trastornar* es llevar al extremo el *desorden. Desorganizar* es llevar al extremo la *descomposición.* (Mora.)

Descomponerse. Recíproco. Enemistarse, desavenirse.

Etimología. Forma reflexiva de descomponer: catalán, *descompóndrerse;* francés, *se décomposer;* italiano, *scomporsi.*

Descomponible. Adjetivo. *Didáctica.* Que se puede descomponer.

Etimología. *Descomponer:* catalán, *descomponible;* francés, *décomposable.*

Descomposición. Femenino. El acto de descomponer ó descomponerse alguna cosa.

Etimología. *Descomponer:* catalán, *descomposició;* francés, *décomposition;* italiano, *discomposizione.*

Descompostura. Femenino. Descomposición. ‖ Desaseo, desaliño en el adorno de las personas ó cosas. ‖ Metáfora. Descaro, falta de respeto, de moderación, de modestia, de cortesía.

Etimología. *Descomponer:* catalán, *descompostura;* italiano, *scomposizione, scompertezza.*

Descomprometerse. Recíproco. Salir de compromisos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *comprometerse:* catalán, *descompromeíer.*

Descompuestamente. Adverbio de modo. Con descompostura.

Etimología. *Descompuesta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *descompostament;* italiano, *scompostamente.*

Descompuesto, ta. Participio pasivo irregular de descomponer y descomponerse. ‖ Adjetivo. Inmodesto, atrevido, descortés.

Etimología. *Descomponer:* catalán, *descompost, a;* francés, *décomposé;* italiano, *discomposto.*

Descomulgación. Femenino anticuado. Excomunión.

Descomulgadero, ra. Adjetivo anticuado. Malvado.

Descomulgado, da. Adjetivo. Malvado, perverso.

Etimología. *Descomulgar:* catalán antiguo, *descombregat, da,* excomulgado.

Descomulgador. Masculino. El que descomulga.

Descomulgamiento. Masculino anticuado. Excomunión.

Descomulgar. Activo. Excomulgar.

Etimología. *Excomulgar:* catalán antiguo, *descombregar.*

Descomunal. Adjetivo. Lo que es extraordinario, monstruoso, enorme, y muy distante de lo común en su línea.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *comunal:* catalán, *descomunal.*

Descomunaleza. Femenino anticuado. Excomunión.

Descomunalmente. Adverbio mo-

dal. De modo muy distante de lo común.

Etimología. *Descomunal* y el sufijo adverbial *mente.*

Descomunión. Femenino. Excomunión.

Desconceptuado, da. Participio pasivo de desconceptuar.

Etimología. *Desconceptuar:* catalán, *desconceptuat, da.*

Desconceptuar. Activo. Desacreditar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *concepto:* catalán, *desconceptuar.*

Desconceptuarse. Recíproco. Desacreditarse.

Desconcertadamente. Adverbio de modo. Sin concierto.

Etimología. *Desconcertada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desconcertadament.*

Desconcertado, da. Adjetivo. Desbaratado, de mala conducta, sin gobierno.

Etimología. *Desconcertar:* catalán, *desconcertat, da;* francés, *desconcerté;* italiano, *sconcertato.*

Desconcertador. Masculino. El que desconcierta.

Etimología. *Desconcertar:* catalán, *desconcertador, a.*

Desconcertadura. Femenino. La acción y efecto de desconcertar y desconcertarse.

Desconcertamiento. Masculino. Desconcierto.

Etimología. *Desconcertar:* francés, *déconcertement;* italiano, *sconcertamento.*

Desconcertante. Participio activo de desconcertar. ‖ Que desconcierta.

Desconcertar. Activo. Pervertir, turbar, descomponer el orden, concierto y composición de alguna cosa. ‖ Recíproco. Desavenirse las personas ó cosas que estaban acordes. ‖ Dislocarse, salirse de su lugar sin otra lesión: comunmente se aplica á la dislocación del brazo, la pierna ú otro hueso que sale de su lugar sin fractura. Usase también como recíproco. Hacer ó decir las cosas sin el miramiento y orden que corresponde.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *concertar:* catalán, *desconcertar;* francés, *déconcerter;* italiano, *sconcertare.*

Desconcierto. Masculino. Descomposición de las partes de algún cuerpo ó máquina; y así se dice: el desconcierto del reloj, del brazo. ‖ Desorden, desavenencia, descomposición. ‖ Falta de modo y medida en las acciones ó palabras. ‖ Falta de gobierno y economía. ‖ Flujo de vientre, cámaras.

Etimología. *Desconcertar:* catalán, *desconcert;* italiano, *sconcerto;* francés, *déconcert.*

Desconcorde. Adjetivo anticuado. Desacorde.

Etimología. *Desconcordia.*

Desconcordia. Femenino. Desunión, oposición entre las cosas que debían estar concordes.

Desconfiable. Adjetivo familiar. Que desconfía.

Desconfiadamente. Adverbio de modo. Con desconfianza.

Etimología. *Desconfiada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desconfiadament.*

Desconfiado, da. Adjetivo. El que desconfía.

Etimología. *Desconfiar:* catalán, *desconfiat, da;* francés, *méfié.*

Desconfiador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desconfía.

Desconfiante. Participio activo anticuado de desconfiar. El que desconfía.

Desconfianza. Femenino. Falta de confianza.

Etimología. *Desconfiar:* catalán, *desconfiansa;* francés, *défiance, méfiance.*

Desconfiar. Neutro. No confiar, tener poca seguridad ó esperanza.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *confiar:* catalán, *desconfiar;* francés, *méfier.*

Desconfir. Activo. Catalán antiguo. Derrotar, deshacer.

Etimología. Prefijo negativo *des* y el latín *conficĕre,* concluir, perfeccionar, hacer del todo; de *cum,* con, y *ficĕre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: *des-conficĕre,* «deshacer de todo punto,» de donde viene la idea lógica y natural de derrota ó de destrucción: provenzal, *desconfir, descofir;* francés del siglo xii, *desconfire;* moderno, *déconfir;* italiano, *sconfiggere.*

Desconfita. Femenino. Catalán antiguo. Derrota.

Etimología. *Desconfir:* francés, *déconfite;* italiano antiguo, *sconfita.*

Desconformado, da. Participio pasivo de desconformar.

Etimología. *Desconformar:* catalán, *desconformat, da.*

Desconformar. Activo. Disentir, ser de parecer opuesto ó diferente; no convenir en alguna cosa. ‖ Recíproco. Discordar, no convenir una cosa con otra.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *conformar:* catalán, *desconformar.*

Desconformarse. Recíproco. No conformarse.

Desconforme. Adjetivo. No conforme. ‖ Adverbio de modo anticuado. Sin conformidad con otra cosa.

Etimología. *Desconformar:* catalán, *desconforme.*

Desconformemente. Adverbio de modo. Sin conformidad.

Etimología. *Desconforme* y el sufijo adverbial *mente.*

Desconformidad. Femenino. Desemejanza, diferencia de unas cosas con otras. ‖ Oposición, desunión, contrariedad en los dictámenes ó en las voluntades.

Etimología. *Desconforme:* catalán, *desconformitat.*

Desconfortación. Femenino. Acción y efecto de desconfortar.

Etimología. *Desconfortar:* francés, *déconfort.*

Desconfortadamente. Adverbio de modo. De una manera desconfortada.

Etimología. *Desconfortada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desconfortado, da. Adjetivo. Falto de ánimo. ‖ Participio pasivo de desconfortar.

Etimología. *Desconfortar:* catalán, *desconfortat, da;* francés, *déconforté;* italiano, *disconfortato.*

Desconfortamiento. Masculino. Desconfortación.

Desconfortante. Participio activo de desconfortar. Que desconforta.

Desconfortar. Activo. Debilitar el vigor físico. ‖ Desalentar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *confortar:* catalán, *desconfortar;* francés, *déconforter;* italiano, *disconfortare.*

Desconhortamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de desconhortar.

Desconhortar. Activo anticuado. Desanimar, desalentar. Usábase también como recíproco.

Desconhorte. Masculino anticuado. Desaliento, caimiento de ánimo.

Desconocer. Activo. No conservar la idea que se tuvo de alguna cosa, haberse olvidado de ella. ‖ Metáfora. Reconocer la notable mudanza que se halla en una persona ó cosa. Usase también como recíproco. ‖ Negar alguno ser suya alguna cosa: así, desconocer una obra, es negar que es el autor de ella. ‖ Darse por desentendido de alguna cosa ó afectar que se ignora.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *conocer:* catalán, *desconéixer;* provenzal, *desconoscer, desconoisser;* portugués, *desconhecer;* francés, *déconnaître;* italiano, *disconoscere.*

Desconocidamente. Adverbio de modo. Con desconocimiento; de una manera ingrata.

Etimología. *Desconocida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desconegudament.*

Desconocido, da. Adjetivo. El que es ingrato y falto de reconocimiento. ‖ Lo ignorado, no conocido de antes.

Etimología. *Desconocer:* catalán, *desconegut, da;* francés del siglo xiii, *desconeüe, descongneüe,* desconocida; moderno, *déconnu, e;* italiano, *disconosciuto.* El catalán antiguo tiene *desconeixeut,* en el sentido de *desconegut,* ingrato.

Desconocimiento. Masculino. Falta de correspondencia, ingratitud.

Etimología. *Desconocer:* catalán, *desconeixensa.*

Desconsejar. Activo anticuado. Desaconsejar.

Desconsentido, da. Participio pasivo de desconsentir.

Etimología. *Desconsentir:* catalán, *desconsentit, da.*

Desconsentimiento. Masculino. Acción y efecto de desconsentir.

Desconsentir. Activo. No consentir, dejar de consentir.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *consentir:* catalán, *desconsentir.*

Desconsideración. Femenino. Acción y efecto de desconsiderar. ‖ Falta de consideración.

Etimología. *Desconsiderar:* francés, *déconsidération.*

Desconsideradamente. Adverbio de modo. Sin consideración.

ETIMOLOGÍA. *Desconsiderada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desconsiderado, da. Adjetivo. Falto de consideración, de advertencia ó de consejo.

ETIMOLOGÍA. *Desconsiderar:* francés, *déconsidéré.*

Desconsiderador, ra. Adjetivo. Que desconsidera.

Desconsiderante. Participio activo de desconsiderar. Que desconsidera.

Desconsiderar. Activo. Dejar de considerar. ‖ Faltar á la consideración debida. ‖ Quitar la consideración.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *considerar:* francés, *déconsidérer.*

Desconsiderarse. Recíproco. DESACREDITARSE.

Desconsolable. Adjetivo. INCONSOLABLE.

Desconsolablemente. Adverbio de modo. INCONSOLABLEMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Desconsolable* y el sufijo adverbial *mente.*

Desconsolación. Femenino. Desconsuelo, aflicción.

Desconsoladamente. Adverbio de modo. Con desconsuelo.

ETIMOLOGÍA. *Desconsolada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desconsoladament.*

Desconsoladísimo, ma. Adjetivo superlativo de desconsolado, desconsolada. Desconsolado en grado sumo.

ETIMOLOGÍA. *Desconsolado:* catalán, *desconsoladíssim, ma.*

Desconsolado, da. Adjetivo. El que carece de consuelo. ‖ Metáfora. El que en su aspecto y en sus discursos muestra un genio melancólico, triste y afligido. ‖ Se aplica al estómago que padece cierto desfallecimiento ó debilidad.

ETIMOLOGÍA. *Desconsolar:* catalán, *desconsolat, da;* francés, *déconsolé.*

Desconsolador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desconsuela.

Desconsolante. Participio activo de desconsolar. Que desconsuela.

Desconsolar. Activo. Privar á alguno de consuelo, afligirle. ‖ Recíproco. No hallar consuelo, afligirse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *consolar:* catalán, *desconsolar, desconsolarse.* El catalán antiguo tiene *desconortarse,* forma verbal de *desconort,* desconsuelo.

Desconsolarse. Recíproco. Afligirse. ‖ Desalentarse.

Desconsolatorio, ria. Adjetivo. Aflictivo.

Desconstitucional. Adjetivo. INCONSTITUCIONAL.

Desconstitucionalidad. Femenino. INCONSTITUCIONALIDAD.

Desconstitucionalismo. Masculino. INCONSTITUCIONALISMO.

Desconstitucionalizador, ra. Adjetivo. Que desconstitucionaliza.

Desconstitucionalizar. Activo. Hacer perder el afecto á la constitución; destruirla.

Desconstitucionalizarse. Recíproco. Dejar de ser constitucional.

Desconstrucción. Femenino. Acción y efecto de desconstruir.

ETIMOLOGÍA. *Desconstruir:* francés, *déconstruction.*

Desconstruir. Activo. Destruir.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *construir:* francés, *déconstruir.*

Desconsuelo. Masculino. Aflicción, angustia, pena por falta de consuelo. ‖ DEL ESTÓMAGO. Desfallecimiento, debilidad en él.

ETIMOLOGÍA. *Desconsolar:* catalán, *desconsol.*

Descontado, da. Participio pasivo de descontar.

ETIMOLOGÍA. *Descontar:* catalán, *descontat, da;* francés del siglo XIII, *desconté;* moderno, *décompté;* italiano, *scontato.*

Descontador, ra. Masculino y femenino. El que descuenta.

Descontagiar. Activo. Quitar el contagio, purificando alguna cosa que está apestada.

Descontamiento. Masculino anticuado. DESCUENTO.

Descontar. Activo. Rebajar alguna cantidad de la suma de una cuenta, de una letra, pagaré, etc. ‖ *Comercio.* Adelantar al tenedor de ellos, ó de otro documento con plazo fijo, su importe, deduciendo de él el interés que se estipula. ‖ Metáfora. Rebajar algo del mérito ó virtudes que se atribuyen á alguna persona.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *contar:* catalán, *descontar;* francés, *décompter;* italiano, *scontare.*

Descontentadizo, za. Adjetivo. El que con facilidad se descontenta, ó es difícil de contentar.

ETIMOLOGÍA. *Descontar:* catalán, *descontentadís, descontentadisa.*

Descontentado, da. Participio pasivo de descontentar.

ETIMOLOGÍA. *Descontentar:* catalán, *descontentat, da;* francés, *mécontenté;* italiano, *scontentato.*

Descontentador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que descontenta.

Descontentamiento. Masculino. Falta de contento, disgusto. ‖ Desavenencia, falta de amistad.

ETIMOLOGÍA. *Descontentar:* catalán, *descontentament;* francés, *mécontentement;* italiano, *scontentamento, scontentezza.*

Descontentar. Activo. Disgustar, desagradar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *contentar:* catalán, *descontentar;* francés, *mécontenter;* italiano, *scontentare.*

Descontentarse. Recíproco. Disgustarse.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *descontentar:* catalán, *descontentarse;* francés, *se mécontenter;* italiano, *scontentarsi.*

Descontentísimo, ma. Adjetivo superlativo de descontento.

ETIMOLOGÍA. *Descontento:* catalán, *descontentíssim, ma.*

Descontento. Masculino. Disgusto ó desagrado. ‖ DESCONTENTO, TA. Adjetivo. Disgustado, mal satisfecho, quejoso. ‖ NO HAY MAYOR MAL QUE EL DESCONTENTO DE CADA CUAL. Refrán que nota que el disgusto con que se reciben los males é infortunios, los aumenta. También se usa para dar á entender que todo el que padece un mal se figura que no le hay mayor.

ETIMOLOGÍA. *Descontentar:* catalán, *descontentat, da;* francés, *mécontent;* italiano, *scontento.*

Descontinuación. Femenino. La acción y efecto de descontinuar.

ETIMOLOGÍA. *Descontinuar:* catalán, *descontinuació;* francés, *discontinuation;* italiano, *discontinuazione.*

Descontinuar. Activo. Romper ó interrumpir la continuación de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *continuar:* catalán, *descontinuar;* francés, *discontinuer;* italiano, *discontinuare.*

Descontinuidad. Femenino. Falta de continuidad.

ETIMOLOGÍA. *Descontinuo:* francés, *discontinuité.*

Descontinuo, nua. Adjetivo. Lo que no es ó no está continuo.

ETIMOLOGÍA. *Descontinuar:* catalán, *descontinuo:* francés, *discontinu.*

Desconvenible. Adjetivo. Lo que no se ajusta, no se acomoda, ó no tiene proporción con otra cosa. ‖ Anticuado. Lo que no es conveniente.

ETIMOLOGÍA. *Desconvenir:* catalán, *desconvenible;* francés, *disconvenable;* italiano, *disconvenevole.*

Desconveniblemente. Adverbio de modo anticuado. Fuera de propósito ó de sazón.

ETIMOLOGÍA. *Desconvenible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *disconvenablement.*

Desconvenido, da. Participio pasivo de desconvenir.

ETIMOLOGÍA. *Desconvenir:* catalán, *desconvingut, da;* francés, *disconvenu.*

Desconveniencia. Femenino. Incomodidad, perjuicio, desacomodo.

ETIMOLOGÍA. *Desconveniente:* catalán, *desconveniencia;* francés, *disconvenance;* italiano, *disconvenevolezza, disconvenienza.*

Desconveniente. Participio activo de desconvenir. Lo que desconviene. ‖ Adjetivo. Lo que no es conveniente ó conforme.

ETIMOLOGÍA. *Desconvenir:* catalán, *desconvenient;* francés, *disconvenant;* italiano, *disconveniente.*

Desconvenir. Neutro. No convenir en las opiniones, no concordar entre sí dos personas ó dos cosas. Usase también como recíproco. ‖ No convenir entre sí dos objetos visibles, no ser á propósito alguno de ellos, ó ser desemejantes y desproporcionados.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *convenir:* catalán, *desconvenir;* italiano, *desconvenire.*

Desconvenirse. Recíproco. Desavenirse.

Desconversable. Adjetivo que se aplica á la persona de genio áspero, desabrido, que huye de la conversación y trato de las gentes, ó al que ama el retiro y la soledad.

Desconversar. Activo anticuado. Huir del trato y conversación.

Desconvertir. Activo. Hacer que un convertido torne á su antiguo error.

Desconvertirse. Recíproco. Tornar á la creencia que se había adjurado.

Desconvidado, da. Participio pasivo de desconvidar.

ETIMOLOGÍA. *Desconvidar:* catalán, *desconvidat, da.*

Desconvidar. Activo. Revocar, anular lo ofrecido ó prometido.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *convidar:* catalán, *desconvidar.*

Descopado, da. Adjetivo. Falto de copa. ‖ Participio pasivo de descopar.

Descopar. Activo. Quitar ó cortar la copa á un árbol.

Descoparse. Recíproco. Perder un árbol su copa.

Descoraznadamente. Adverbio de modo anticuado. DESCORAZONADAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Descorazonada* y el sufijo adverbial *mente.*

Descoraznamiento. Masculino anticuado. DESCORAZONAMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Descorazonar:* italiano, *scoramento.*

Descorazonado, da. Adjetivo metafórico. Falto de corazón. ‖ Participio pasivo de descorazonar.

ETIMOLOGÍA. *Descorazonar:* italiano, *scorato.*

Descorazonador, ra. Sustantivo y adjetivo metafórico. Que descorazona.

Descorazonamiento. Masculino.

ETIMOLOGÍA. *Descorazonar.*

Descorazonante. Participio pasivo de descorazonar. Que descorazona.

Descorazonar. Activo. Arrancar, quitar, sacar el corazón. ‖ Desanimar, acobardar, amilanar á alguno. ‖ Neutro anticuado. Desmayar, perder el ánimo.

Descorazonarse. Recíproco metafórico. DESANIMARSE.

Descorchador. Masculino. El que descorcha.

Descorchamiento. Masculino. Acción y efecto de descorchar.

Descorchar. Activo. Quitar ó arrancar la corteza del alcornoque, que llaman corcho. ‖ Romper el corcho de la colmena para sacar la miel. ‖ Romper, forzar algún cepo, caja ú otra cosa semejante, para hurtar lo que hay dentro.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *corcho.*

Descordado, da. Participio pasivo de descordar.

ETIMOLOGÍA. *Descordar:* catalán, *descordat, da;* francés, *décordé.*

Descordar. Activo. Quitar las cuerdas de algún instrumento de cuerda. ‖ Neutro anticuado. DISCORDAR.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cuerda:* catalán, *descordar;* francés, *décorder,* separar los ramales de que se compone una cuerda.

Descorderar. Activo. Apartar los corderos de las madres, para que no mamen más.

Descordojo. Masculino anticuado. Gusto, placer.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y una forma de *corde,* ablativo del latín *cor, cordis,* corazón.

Descordonamiento. Masculino. Acción y efecto de descordonar.

ETIMOLOGÍA. *Descordonar:* francés, *décordonnage.*

Descordonar. Activo. *Artillería.* Arrancar á martillazos el cordón costroso que se agarra á los mazos de batán de los molinos de pólvora.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cordón:* francés, *décordonner.*

Descornado, da. Participio pasivo de descornar.

ETIMOLOGÍA. *Descornar:* italiano, *scornato;* francés, *décorné, écorné;* provenzal, *escornat;* Berry, *écorné, écroné.*

Descornadura. Femenino. DESCORNAMIENTO.

Descornamiento. Masculino. Acción y efecto de descornar ó descornarse.

Descornar. Activo. Quitar, arrancar los cuernos á algún animal. ‖ *Germanía.* Descubrir.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cuerno:* Berry, *écorner, écroner;* francés del siglo XIII, *escorner;* moderno, *écorner, décorner;* italiano, *scoronare.*

Descoronado, da. Participio pasivo de descoronar.

ETIMOLOGÍA. *Descoronar:* francés, *découronné;* italiano, *scoronato.*

Descoronar. Activo. Quitar la corona. ‖ Quitar la coronilla á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *coronar:* francés, *découronner;* italiano, *scoronare.*

Descoronarse. Recíproco. Despojarse de la corona. ‖ Quedarse sin coronilla.

Descorrear. Neutro. Soltar el ciervo la piel que cubría los pitones de las astas, cuando éstas van creciendo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *correa.*

Descorregido, da. Activo. Desarreglado, incorrecto.

Descorregir. Activo. Dejar incorrecto lo que estaba oportunamente corregido.

Descorrer. Neutro. Correr ó escurrir alguna cosa líquida. Usase también como recíproco. ‖ Activo. Volver alguno á correr el espacio que antes había corrido. ‖ Plegar ó reunir lo que estaba antes estirado, como las cortinas, el lienzo, etc.

Descorrimiento. Masculino. El efecto de desprenderse y correr alguna cosa líquida.

Descortés. Adjetivo que se aplica al que es falto de modo y cortesía.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cortés:* catalán, *descortés, a.*

Descortesía. Femenino. Falto de modo, atención y cortesía.

ETIMOLOGÍA. *Descortés:* catalán, *descortesia;* italiano, *scortesia.*

Descortésmente. Adverbio de modo. Sin cortesía.

ETIMOLOGÍA. *Descortés* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *descortesament.*

Descortezado, da. Adjetivo. Falto de corteza. ‖ Participio pasivo de descortezar.

ETIMOLOGÍA. *Descortezar:* catalán, *descorsat, da;* francés, *décortiqué, écorcé, écorché;* italiano, *scorticato;* bajo latín, *excortĭcātus.*

Descortezador, ra. Masculino y femenino. El que descorteza.

ETIMOLOGÍA. *Descortezar:* catalán, *descorsador.*

Descortezadura. Femenino. La parte de corteza que se quita á alguna cosa, y la misma parte descortezada.

ETIMOLOGÍA. *Descortezar:* catalán, *descorsadura;* francés, *décortication;* latín, *descortĭcātĭo.*

Descortezamiento. Masculino. La acción y efecto de descortezar.

Descortezar. Activo. Quitar la corteza al árbol, al pan ó á otra cosa. Usase también como recíproco. ‖ Metafórico familiar. Quitar á alguno la rusticidad y grosería de su mala crianza.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēcortĭcāre;* del prefijo negativo *de,* fuera, y *cortĭcāre;* forma verbal de *cortĭcem,* acusativo de *cortex,* corteza: italiano, *scorticare, scortecciare;* francés, *écorcer, écorcher, décortiquer;* provenzal, *escorgar, escortegar;* catalán, *descorsar;* Berry, *acorcher;* walón, *choirsi:* namurés, *coirchi.* Las formas que principian con *e* y *s* líquida se derivan del bajo latín *excortĭcāre;* de *ex,* fuera, y el tema *cortĭcāre* del verbo latino.

Descortezarse. Recíproco. Caerse la corteza. ‖ Metafórico y familiar. Hacerse más culto.

Descosedura. Femenino. Lo descosido en cualquier vestido ó ropa.

ETIMOLOGÍA. *Descoser:* catalán, *descosedura.*

Descoser. Activo. Soltar, cortar, desprender las puntadas de las cosas que estaban cosidas.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *coser:* catalán, *descusir, descoser;* provenzal, *descoser;* picardo, *décendre;* francés, *découdre;* italiano, *scucire.*

Descoserse. Recíproco metafórico. Revelar ó descubrir indiscretamente lo que convenía callar. ‖ Metafórico familiar. Separarse de alguno. ‖ Metafórico familiar. VENTOSEAR.

Descosidamente. Adverbio de modo metafórico. Con mucho exceso.

ETIMOLOGÍA. *Descosida* y el sufijo adverbial *mente.*

Descosido, da. Adjetivo. El que fácil é indiscretamente habla lo que convenía tener oculto. ‖ Desordenado, falto del orden y trabazón conveniente. ‖ COMO UN DESCOSIDO. Expresión familiar con que se significa la intención ó exceso con que se hace alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Descoser:* catalán, *descusit, da;* francés, *décousu;* italiano, *scucito.*

Descosimiento. Masculino. Acción y efecto de descoser ó descoserse.

Descostillador, ra. Adjetivo. Que descostilla.

Descostilladura. Femenino. DESCOSTILLAMIENTO.

Descostillamiento. Masculino. Acción y efecto de descostillar.

Descostillar. Activo. Dar muchos golpes á uno en las costillas.

Descostillarse. Recíproco. Caerse violentamente de espaldas con riesgo de romperse ó desconcertarse las costillas. ‖ Darse golpes en las costillas.

Descostrado, da. Participio pasivo de descostrar.

Etimología. *Descostrar:* francés, *désencroûté;* catalán, *descrostat, da.*

Descostramiento. Masculino. Acción y efecto de descostrar.

Etimología. *Descostrar:* francés, *désencroûtement.*

Descostrar. Activo. Quitar la costra á alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *costra:* francés, *désencroûter;* catalán, *descrostar, descrostarse.*

Descostrarse. Recíproco. Caerse la costra de algún objeto.

Descostreñimiento. Masculino anticuado. Desenfreno.

Descostumbre. Femenino anticuado. Olvido de alguna costumbre.

Descotar. Activo. Escotar. ‖ Anticuado. Levantar ó quitar el coto ó prohibición del uso de algún camino, término ó heredad.

Descote. Masculino. Véase Escote y Escotadura.

Descoyuntado, da. Adjetivo metafórico. Estropeado, molido, magullado. ‖ Participio pasivo de descoyuntar.

Etimología. *Descoyuntar:* catalán, *desconjuntat, da.*

Descoyuntador, ra. Adjetivo. Que descoyunta.

Descoyuntamiento. Masculino. La acción y efecto de descoyuntar ó desencajar los huesos de su lugar. ‖ Metáfora. Desazón grande que se siente en el cuerpo, como si estuvieran descoyuntados los huesos.

Etimología. *Descoyuntar:* catalán, *desconjuntament.*

Descoyuntar. Activo. Desencajar los huesos de su lugar. ‖ Metáfora. Molestar uno á otro con sus pesadeces.

Etimología. *Descoyuntura:* catalán, *desconjuntar, desconjuntarse.*

Descoyunto. Masculino anticuado. Descoyuntamiento.

Descoyuntura. Femenino. El efecto de descoyuntar. ‖ Inoportunidad.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *coyuntura.*

Descrecencia. Femenino. La acción y efecto de descrecer.

Etimología. *Descrecer:* catalán, *descreixensa.*

Descrecer. Activo. Disminuir, minorar alguna cosa. ‖ Neutro. Disminuirse, ir á menos. ‖ Bajar, retirarse las aguas en la baja marea, ó cuando se han agitado por algún viento ú otra causa.

Etimología. *Decrecer.*

Descrecimiento. Masculino. Diminución, menoscabo de alguna cosa.

Descrédito. Masculino. Pérdida ó diminución de la reputación.

Etimología. *Descreer:* catalán, *descrédit.*

Descreencia. Femenino anticuado. Falta de creencia.

Descreer. Activo. Faltar á la fe, dejar de creer. ‖ Negar el crédito debido á una persona.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *creer:* catalán antiguo, *descréguer;* moderno, *descréurer;* francés, *décroire;* italiano, *discredere.*

Descreído, da. Adjetivo. Incrédulo, falto de fe; sin creencia, porque ha dejado de tenerla.

Etimología. *Descreer:* catalán, *descregut, da.*

Descreimiento. Masculino. Falta, abandono de fe, de creencia, especialmente en punto á religión.

Descrestar. Activo. Quitar ó cortar la cresta.

Descriarse. Recíproco. Desmejorarse. ‖ Estropearse.

Describiente. Participio activo de describir. Que describe.

Describimiento. Masculino. Descripción.

Describir. Activo. Delinear, dibujar, figurar alguna cosa, representándola menudamente y por partes. ‖ Referir alguna cosa menudamente, y con todas sus circunstancias, representándola con las palabras como si se dibujara. ‖ Definir alguna cosa, expresando menudamente sus partes ó propiedades.

Etimología. Latín *describĕre;* del prefijo intensivo *de* y *scribĕre,* escribir: italiano, *descrivere;* francés del siglo xii, *descrier;* xiii, *descrivre;* moderno, *décrive;* provenzal, *descriure;* catalán, *descriurer.*

Descrinar. Activo anticuado. Desgreñar.

Descripción. Femenino. Delineación, figura ó dibujo de alguna cosa. ‖ Narración, representación de alguna cosa por palabras, describiéndola menudamente con todas sus partes y circunstancias. ‖ *Forense.* Inventario.

Etimología. *Describir:* latín, *descriptio,* forma sustantiva abstracta de *descriptus,* descrito: catalán, *descripció;* provenzal, *descriptio;* francés, *description;* italiano, *descrizione.* El latín *descriptio* tiene cuatro acepciones radicales:

1. Explicación, pintura, retrato, carácter.

2. Orden, división, y extensivamente reclutamiento: descriptio *militum,* «leva de soldados.»

3. Tendencia histórica: descriptiones *temporum,* «anales históricos;» esto es, descripciones de los tiempos, retratos de las épocas.

4. Tendencia política: *nosce* descriptionem *civitatis,* «conocer la distribución de los magistrados y la manera de gobierno.»

Descriptible. Adjetivo. Que puede ser descrito.

Etimología. *Describir:* italiano, *descrittibile.*

Descriptivo, va. Adjetivo. Lo que describe alguna cosa, como: nota descriptiva, narración descriptiva.

Etimología. *Descripción:* catalán, *descriptiu, va;* francés, *descriptif;* italiano, *descrittivo.*

Descripto, ta. Participio pasivo anticuado de describir.

Descriptor, ra. Masculino y femenino. El que describe.

Etimología. *Descripción:* latín, *descriptor;* italiano, *descrittore;* francés, *descripteur.*

Descriptorio, ria. Adjetivo anticuado. Descriptivo.

Descrismado, da. Participio pasivo de descrismar.

Etimología. *Descrismar:* catalán, *descrismat, da.*

Descrismador, ra. Adjetivo. Que descrisma.

Descrismar. Activo familiar. Dar á alguno un gran golpe en la cabeza. Dícese por alusión á la parte en que se pone el crisma. ‖ Recíproco. Enfadarse con grande y porfiado motivo, perder la paciencia y el tino; y así se dice: tal cosa me ha hecho descrismar. ‖ Quitar el crisma ó la crisma.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *crismar:* catalán, *descrismar; se diu per alusió á la part ahont se posa 'l* crisma: «dícese por alusión á la parte en donde se pone el *crisma.*» (Labernia.)

Descrismarse. Recíproco. Romperse la crisma alguno. ‖ Metáfora. Perder la paciencia ó el tino á causa de algo. ‖ Trabajar mucho de imaginación, devanarse los sesos. ‖ Afanarse, atarearse.

Descristianar. Activo. Descrismar.

Descristianizar. Activo. Hacer que alguno reniegue de la religión cristiana.

Descristianizarse. Recíproco. Renegar de la fe cristiana.

Descrito, ta. Participio pasivo de describir.

Etimología. *Describir:* latín, *descriptus;* catalán, *descrit, a;* francés, *décrit;* italiano, *descritto.*

Descritor, ra. Masculino y femenino. Descriptor.

Descrucificar. Activo anticuado. Desenclavar, quitar de la cruz al que estaba en ella.

Descrudecido, da. Participio pasivo de descrudecer.

Descrudecimiento. Masculino. Desencrudecimiento.

Descruzado, da. Participio pasivo de descruzar.

Etimología. *Descruzar:* catalán, *descreuat, da;* francés, *décroisé.*

Descruzar. Activo. Deshacer la forma ó figura de cruz en alguna cosa. Dícese especialmente de las manos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cruzar:* francés, *décroiser;* catalán, *descreuar.*

Descuadernado, da. Participio pasivo de descuadernar.

Descuadernar. Activo. Deshacer lo encuadernado, como un libro ó cuaderno. ‖ Metáfora. Desbaratar y descomponer alguna cosa, como: descuadernar el juicio, etc.

Descuadrillado, da. Adjetivo. El

que sale de la cuadrilla ó va fuera de ella. ‖ Masculino. *Veterinaria.* La enfermedad que suelen padecer las bestias en el hueso de la cadera ó del cuadril.

Descuadrillarse. Recíproco. Derrengarse la bestia por el cuadril.

Descuajado, da. Participio pasivo de descuajar. ‖ Adjetivo. Desanimado. ‖ Falto de gracia, de garbo.

Etimología. *Descuajar:* francés, *écaillé;* italiano, *scagliato.*

Descuajar. Activo. Liquidar, descoagular, desunir las partes de un líquido que estaban condensadas ó coaguladas. ‖ *Agricultura.* Arrancar de raíz ó de cuajo las plantas, matorrales ó malezas, para poder cultivar la tierra. ‖ Descuajar á alguno. Frase familiar con que se da á entender que alguna noticia ó mal suceso hace desesperanzar ó caer de ánimo á alguno.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cuajar:* francés, *écailler;* italiano, *scagliare.* El francés antiguo es *escailler* (siglo xiii).

Descuaje. Masculino. Descuajo.

Descuajo. Masculino. *Agricultura.* La acción de descuajar las tierras.

Descuartelado, da. Participio pasivo de descuartelar.

Descuartelar. Recíproco. Sacar del cuartel. ‖ Neutro. Salir del cuartel. ‖ *Marina.* Deshacer el cuartel formado á las velas.

Descuartelarse. Recíproco. Salir del cuartel.

Descuartizado, da. Participio pasivo de descuartizar. ‖ Adjetivo. Rendido de fatiga.

Etimología. *Descuartizar:* catalán, *desquarterat, esquarterat, da;* provenzal, *esquartelat;* walón, *quâtelé;* francés del siglo xii, *esquartelé;* moderno, *écartelé;* italiano, *squartato.*

Descuartizar. Activo. Dividir un cadáver haciéndole cuartos. ‖ Dividir alguna cosa, hacerla pedazos para repartirla.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cuarto:* catalán, *esquarterar, desquarterar;* provenzal, *esquartelar;* walón, *quâteler;* francés del siglo xii, *esquarteler;* moderno, *écarteler;* italiano, *squartare.* El bajo latín *quartellus*, diminutivo del latín *quartus*, cuarto, explica las demás formas del romance, si se exceptúa el italiano *squartare*, forma de *quarto.*

Descubierta. Femenino anticuado. Descubrimiento ó revelación de alguna cosa que se ignoraba. ‖ Especie de pastel sin la hojaldre ó cubierta que regularmente se les pone encima. ‖ *Milicia.* El reconocimiento que á ciertas horas hace la tropa para observar si en las inmediaciones hay enemigos, y para inquirir su situación. ‖ A la descubierta. Modo adverbial. Descubiertamente.

Etimología. *Descubierto:* catalán, *descuberta;* francés, *decouverte;* italiano, *scoperta.*

Descubiertamente. Adverbio de modo. Claramente, patentemente, sin rebozo ni disfraz.

Etimología. *Descubierta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *descubertament;* italiano, *scopertamente.*

Descubierto, ta. Participio pasivo de descubrir. ‖ Masculino. El acto de exponer el Santísimo á la adoración de los fieles. ‖ Déficit. ‖ Usado con los verbos *andar, estar* y otros semejantes, significa llevar la cabeza descubierta. ‖ Al descubierto. Modo adverbial. Descubiertamente, sin rebozo. ‖ En todo lo descubierto. Modo adverbial. En todo el mundo conocido. ‖ Estar ó quedar descubierto. Frase. Quedar ó estar expuesto alguno á graves cargos ó reconvenciones por lo que no ha hecho, pudiendo y debiendo hacerlo, ó por lo que ha hecho mal. ‖ Estar ó quedar en descubierto. Frase. En los ajustes de cuentas, no dar salida á algunas partidas del cargo, ó faltar alguna cantidad para satisfacerlo. También se dice del que no puede dar salida á algún cargo ó reconvención. ‖ Quedarse al descubierto. Frase. Quedarse al raso ó á la inclemencia del tiempo, sin albergue ni resguardo.

Etimología. *Descubrir:* catalán, *descubert, a;* burguiñón, *decouvar;* francés, *découvert;* italiano, *scoperto.*

Descubretalles. Masculino anticuado. Abanico pequeño que usaban las damas, llamado así porque cuando se usaba de él, no impedía que se viese el talle.

Descubrición. Femenino anticuado. El registro que una casa tiene sobre otra.

Descubridero. Masculino. Lugar eminente desde donde se descubre mucho terreno ó campaña.

Descubridor, ra. Masculino y femenino. El que descubre ó halla alguna cosa oculta ó no conocida. ‖ El que indaga ó averigua alguna cosa. ‖ Por antonomasia, el que ha descubierto tierras y provincias, ignoradas ó desconocidas. ‖ *Milicia.* Explorador, batidor del campo. ‖ Cualquiera de las embarcaciones que se emplean para hacer las descubiertas.

Etimología. *Descubrir:* catalán, *descubridor, a;* francés, *découvreur.*

Descubrimiento. Masculino. Hallazgo, encuentro, manifestación de lo que estaba oculto ó secreto, ó era desconocido. ‖ Por antonomasia, el encuentro, invención ó hallazgo de alguna tierra ó país no descubierto ó ignorado. ‖ El territorio, provincia ó cosa que se ha reconocido ó descubierto.

Etimología. *Descubrir:* catalán, *descubriment;* francés, *découvrement.*

Descubrir. Activo. Manifestar, hacer patente alguna cosa. ‖ Destapar lo que está tapado ó cubierto. ‖ Hallar lo que estaba ignorado ó escondido. Registrar ó alcanzar á ver. ‖ Venir en conocimiento de alguna cosa que se ignoraba.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cubrir:* «hacer ver lo que estaba *cubierto:*» catalán, *descubrir, descubrirse;* provenzal, *descobrir;* francés, *découvrir;* italiano, *scoprire;* walón, *dihovri.* La *v* del francés es abusiva, puesto que la *p* es afine de la *b.*

Sinonimia. *Descubrir, inventar.* Para *descubrir* una cosa, es indispensable que la cosa exista.

Para *inventarla*, es condición indispensable que no haya de existir.

Descubrir es hallar lo que no se había visto, lo que aun no se conocía.

Inventar es hacer lo que no podía verse ni conocerse, puesto que no existía antes.

Se *descubre* un planeta.

Se *descubren* señales en la luna.

Colón *descubre* el Nuevo Mundo.

Galileo *descubre* que la Tierra se mueve.

Newton *descubre* la propiedad general de los cuerpos.

Nada de eso se *inventa*, puesto que todas esas cosas existían antes de que se *descubriesen*, ni los hombres pueden *inventar* lo que está ya *inventado* por Dios, como la atracción de los cuerpos, como el Nuevo Mundo, como las señales en la luna, como un planeta.

Se *inventa* un arado, un aparato químico, un método, un sistema, un género de historia.

Se *inventa* un colorido, una fábula, una teoría.

Se *inventa* una moda, un calzado, un dije, un capricho.

Leibnitz *inventó* un sistema filosófico.

Gutenberg *inventó* la imprenta.

Los árabes *inventaron* la brújula.

Arquímedes *inventó* la teoría de los espejos ustorios.

Todavía no se sabe quién *inventó* la pólvora.

Las cosas naturales se *descubren.*

Las cosas artificiales se *inventan.*

Se *descubre* la electricidad.

Se *inventa* el aparato eléctrico.

Para *descubrir*, bastan el estudio, la observación, y muchas veces, el acaso.

Para *inventar*, se necesita ciencia, ingenio, fantasía, gusto.

La física, la química, la astronomía, *descubren.*

Los oficios, la industria, las artes y la filosofía *inventan.*

Descubrirse. Recíproco. Quitarse lo que se lleva en la cabeza. Tiene las demás acepciones recíprocas, pasivas é impersonales del activo.

Descuello. Masculino. Exceso en la estatura, elevación ó altura con que sobresalen mucho entre todos sus semejantes un hombre, una montaña ó un edificio. ‖ Metáfora. Elevación, superioridad, eminencia en virtud, en talento ó en ciencia. ‖ Altanería, altivez, avilantez.

Descuento. Masculino. La acción y efecto de descontar. ‖ Rebaja, compensación de una parte de la deuda. ‖ *Comercio.* Negocio de los bancos y capitalistas, que consiste en pagar ó realizar en numerario (cobrando un tanto por ciento, previamente estipulado) letras ó pagarés cuyo vencimiento no ha llegado aún, valores no circulantes, ó cualquiera otro artículo ó mercancía. ‖ Llámase tam-

bién así la suma en tal concepto estipulada.

Etimología. *Descontar:* catalán, *descompte;* francés, *escompte;* italiano, *sconto.*

Descuernacabras. Masculino. El viento frío y recio que sopla de la parte del Norte.

Descuernapadrastros. Masculino. *Germanía.* Machete ó terciado.

Descuerno. Masculino familiar. Desaire ó afrenta. ‖ *Germanía.* Lo que se descubre.

Etimología. *Descornar.*

Descuidadamente. Adverbio de modo. Con descuido.

Etimología. *Descuidada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *descuydadament.*

Descuidado, da. Adjetivo. El omiso, negligente ó que falta al cuidado que debe poner en las cosas. ‖ El que es desaliñado, el que cuida poco de la compostura en el traje. ‖ Desprevenido.

Etimología. *Descuidar:* catalán, *descuydat, da.*

Descuidamiento. Masculino anticuado. Descuido.

Descuidar. Neutro. No cuidar de las cosas, ó no poner la atención ó la diligencia necesaria ó debida en ellas. Usase también como recíproco. ‖ Activo. Descargar á otro del cuidado ú obligación que debía tener. ‖ Poner los medios para que alguno descuide de lo que le importa; engañarle, distraerle la atención, para cogerle desprevenido.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *cuidar:* catalán, *descuydar, descuydarse.*

Descuidarse. Recíproco. No cuidarse de algo. ‖ Faltar al cumplimiento de un deber. ‖ Deslizarse en algo; no llegar á tiempo; omitir alguna cosa que se debía haber hecho, etc. ‖ Descúidate y verás. Locución familiar. Anda con cuidado, si no quieres que te suceda algo malo.

Descuido. Masculino. Omisión, negligencia, falta de cuidado. ‖ Olvido, inadvertencia. ‖ Acción reparable ó desatención, que desdice de aquel que la ejecuta, ó de aquel á quien ofende ó perjudica. ‖ Desliz, tropiezo vergonzoso. ‖ Al descuido, ó al descuido y con cuidado. Modo adverbial. Con descuido afectado.

Etimología. *Descuidar:* catalán, *descuyt.*

Sinonimia. *Descuido, negligencia.* El *descuido* es un acto; la *negligencia* es una disposición del ánimo. Se comete un *descuido,* y se mira con *negligencia* un negocio. Los hombres *negligentes* cometen muchos *descuidos.* (Mora.)

Descuitado, da. Adjetivo. El que vive sin pesadumbres ni cuidados.

Desculado, da. Participio pasivo de descular.

Descular. Activo. Quitar ó romper la parte inferior de alguna cosa, como en el jarro el fondo ó suelo, etc.

Descumbrado, da. Adjetivo anticuado. Lo que es llano y sin cumbre.

Descumbramiento. Masculino. Acción y efecto de descumbrar.

Descumbrar. Activo. Aplanar, allanar.

Descumplimiento. Masculino. Acción y efecto de descumplir.

Descumplir. Activo. No cumplir algún deber.

Descura. Femenino anticuado. Descuido.

Descurtir. Activo. Destruir lo tostado del semblante.

Deschanzado, da. Adjetivo. *Germanía.* Perdido ó descubierto.

Desde. Preposición que sirve para denotar principio de tiempo ó lugar: por esta razón es parte de muchos modos adverbiales que significan tiempo ó lugar: como, desde entonces, desde luego, desde aquí, desde allí. ‖ Después de.

Etimología. 1. Latín *de* é *inde.*

Forma. De-inde, de-isde, de-esde, desde.

Sentido. Jam inde *á principiô,* ya *desde* el principio. *(Anónimo.)*

2. Esta etimología no es admisible. *Desde* representa el antiguo *desque,* cuyo *des* equivale á la construcción de las preposiciones latinas *de-ex, de-ex-que, de-es-que, desque, desde.*

Derivación. Latín *de-ex-que;* español antiguo, *desque;* moderno y catalán, *desde, des que;* provenzal, *des, des que, deis que;* Berry, *drés;* burguiñón, *dos ici;* francés, *dès;* italiano, *da, dal.* El *inde* latino no aparece en ninguna forma.

Desdecimiento. Masculino. Acción y efecto de desdecir ó desdecirse. ‖ Retractación.

Desdecir. Activo anticuado. Desmentir. ‖ Anticuado. Negar la autenticidad de alguna cosa. ‖ Neutro metafórico. Degenerar alguna cosa de su origen, educación ó clase. ‖ Metáfora. No convenir, no conformarse una cosa con otra. ‖ Descaecer, venir á menos. ‖ Se suele decir de los edificios, cuando van perdiendo su nivel. ‖ Recíproco. Retractarse de lo dicho.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *decir:* catalán, *desdir, desdirse;* francés, *dédire;* italiano, *disdire.*

Desdecirse. Recíproco. Retractarse de lo dicho.

Desdel. Contracción de *desde el.*

Desdén. Masculino. Esquivez, despego que manifiesta algún desaire ó desprecio. ‖ Al desdén. Modo adverbial. Al descuido, con desaliño afectado.

Etimología. *Desdeñar:* catalán, *desdeny;* provenzal, *desdaing, desdenh (desdeñ);* portugués, *desdem;* francés del siglo xiii, *desdaing;* moderno, *dédain;* italiano, *disdegno (disdeño);* latín, *dēdignātio,* en Quintiliano.

Desdende. Adverbio de lugar y anticuado. Desde allí ó desde entonces.

Etimología. La voz del artículo nos ofrece el rarísimo ejemplo de un vocablo que se compone de cuatro partes: *de-ex-que-inde.*

Desdentado, da. Adjetivo. El que ha perdido los dientes.

Etimología. *Desdentar:* catalán, *desdentat, da;* francés del siglo xii, *esdenté;* moderno, *édenté;* italiano, *sdentato.*

Desdentar. Activo. Quitar ó sacar los dientes.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *dentar:* catalán, *desdentar;* francés del siglo xii, *esdenter;* moderno, *édenter;* italiano, *sdentare.*

Desdentarse. Recíproco. Quedarse sin dientes.

Desdeñable. Adjetivo. Lo que es digno de ser desdeñado.

Etimología. *Desdeñar:* francés, *dédaignable.*

Desdeñadamente. Adverbio de modo. Desdeñosamente.

Etimología. *Desdeñada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desdeñado, da. Adjetivo anticuado. Desdeñoso.

Etimología. Latín *dēdignātus,* participio pasivo de *dēdignāri,* desdeñar: catalán, *desdenyat, da;* francés, *dédaigné;* italiano, *disdegnato.*

Desdeñador, ra. Masculino y femenino. El que desdeña, desestima ó desprecia alguna cosa.

Etimología. *Desdeñar:* francés, *dédaigneur.*

Desdeñamiento. Masculino. Acción y efecto de desdeñar.

Desdeñanza. Femenino anticuado. Desprecio.

Desdeñar. Activo. Tratar con desdén á alguna persona. ‖ Recíproco. Tener á menos el hacer ó decir alguna cosa, juzgándola por indecorosa.

Etimología. Latín *dēdignāri,* despreciar; del prefijo negativo *des* y *dignāri,* forma verbal deponente de *dignus,* digno: catalán, *desdenyar;* provenzal, *desdegnar;* portugués, *desdenhar;* francés del siglo xii, *desdeigner;* moderno, *dédaigner;* italiano, *disdegnare.*

Desdeñarse. Recíproco. Tener á menos el decir ó hacer alguna cosa.

Desdeño. Masculino anticuado. Desdén, menosprecio.

Etimología. *Desdeñar.*—«Hicieron al principio resistencia ó que el *desdeño* de verse desamparados, ó la ira los encendiese; pero apretados enflaquecieron.» (Mendoza, *Guerra de Granada, libro 2.°, número 5.°)*

Desdeñosamente. Adverbio de modo. Con desdén.

Etimología. *Desdeñosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *dédaigneusement.*

Desdeñoso, sa. Adjetivo. Esquivo, despegado, menospreciador.

Etimología. *Desdén:* provenzal, *desdenhos;* portugués, *desdenhoso;* francés, *dédaigneux;* italiano, *disdegnoso.*

Desdevanamiento. Masculino. Acción y efecto de desdevanar.

Desdevanar. Activo. Deshacer el ovillo en que se había devanado ó recogido el hilo de la madeja.

Desdicha. Femenino. Desgracia, infortunio, infelicidad. ‖ Pobreza suma, miseria, necesidad. ‖ Desdichas y caminos hacen amigos. Refrán que denota que el correr la misma suerte en las adversidades produce la amistad, así como el caminar juntos. ‖ Po-

NER Á ALGUNO ó PONERSE HECHO UNA DESDICHA. Frase familiar que se dice de alguno á quien han ensuciado mucho la ropa, ó que él mismo se la ha ensuciado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *dicha:* catalán, *desditxa.*

Desdichadamente. Adverbio de modo. Con desdicha.

ETIMOLOGÍA. *Desdichada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desditxadament.*

Desdichadillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de desdichado.

Desdichado, da. Adjetivo. Desgraciado, desafortunado, infeliz. ‖ AL DESDICHADO, POCO LE VALE SER ESFORZADO. Refrán que enseña que ni el valor ni el mérito ni la prudencia humana bastan para contrastar la fortuna contraria. ‖ ES UN DESDICHADO. Expresión con que se da á entender que alguno es un cuitado, sin malicia, pusilánime y para poco.

ETIMOLOGÍA. *Desdicha:* catalán, *desditxat, da.*

Desdicho, cha. Participio pasivo de desdecir y desdecirse.

ETIMOLOGÍA. *Desdecir:* catalán, *desdit;* francés, *dédit.*

Desdinerado, da. Adjetivo. No acaudalado.

Desdinerar. Activo anticuado. Quitar ó robar el dinero.

Desdoblado, da. Participio pasivo de desdoblar.

ETIMOLOGÍA. *Desdoblar:* catalán, *desdoblegat, da;* francés, *dédoublé;* italiano, *sdoppiato.*

Desdoblar. Activo. Extender una cosa que estaba doblada, descogerla.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *doblar:* catalán, *desdoblegar;* francés, *dédoubler;* italiano, *sdoppiare.*

Desdoble. Masculino. Acción y efecto de desdoblar.

Desdón. Masculino anticuado. Insulsez, falta de gracia.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *don.*

Desdonadamente. Adverbio anticuado. Rústicamente, groseramente.

ETIMOLOGÍA. *Desdonada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desdonado, da. Adjetivo anticuado. El que carece de gracia ó tino en hacer ó decir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Desdón.*

Desdonar. Activo anticuado. Quitar lo que se había dado ó donado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *donar.*

Desdoración. Femenino. Acción y efecto de desdorar.

Desdoradamente. Adverbio de modo. Con desdoro.

ETIMOLOGÍA. *Desdorada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desdorado, da. Participio pasivo de desdorar.

ETIMOLOGÍA. *Desdorar:* catalán, *desdorat, da;* francés, *dédoré;* italiano, *disdorato.*

Desdorador, ra. Adjetivo. Que desdora.

Desdoramiento. Masculino. DESDORACIÓN.

Desdorante. Participio activo de desdorar. Que desdora.

Desdorar. Activo. Quitar el oro con que estaba dorada alguna cosa. ‖ Metáfora. Deslustrar, deslucir, mancillar la virtud, reputación ó fama de alguno.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *dorar:* italiano, *disdorare;* catalán, *desdorar,* manchar la gloria ó la virtud; *desaurar,* quitar la doradura; francés, *dédorer.*

Desdorarse. Recíproco. Deteriorarse el dorado. ‖ Metáfora. Mancillarse la opinión. ‖ Conducirse alguno indecorosamente.

Desdormido, da. Adjetivo anticuado. Despavorido y mal despierto.

Desdoro. Masculino. Deslustre, mancilla en la reputación ó fama.

ETIMOLOGÍA. *Desdorar:* catalán, *desdoro.*

Desdotalizar. Activo, *Forense.* Quitar á una finca el carácter de dotable.

Deseable. Adjetivo. Lo que es digno de ser deseado.

ETIMOLOGÍA. *Desear:* catalán, *desitjable.*

Deseablemente. Adverbio de modo. Con deseo.

ETIMOLOGÍA. *Deseable* y el sufijo adverbial *mente.*

Deseadísimo, ma. Adjetivo superlativo de deseado, deseada.

ETIMOLOGÍA. *Deseado:* catalán, *desitjadíssim, a;* latín, *dēsīdērātissĭmus.*

Deseado, da. Participio pasivo de desear.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēsīdērātus,* participio pasivo de *dēsīdērāre,* desear: catalán, *desitjat, da;* francés, *désiré;* italiano, *desiderato.*

Deseador, ra. Masculino y femenino. El que desea ó apetece.

ETIMOLOGÍA. *Desear:* latín, *dēsīdērātor;* francés, *désireur;* italiano, *desideratore.*

Deseadero, ra. Adjetivo anticuado. DESEABLE.

Deseante. Participio activo anticuado de desear. El que desea.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēsīdērans, dēsīdērantis,* participio de presente de *dēsīdērāre:* francés, *désiderant;* italiano, *desiderante.*

Desear. Activo. Apetecer alguna cosa, aspirar á ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēsīdērāre,* compuesto del prefijo intensivo *de* y *sīdērāre,* forma verbal de *sīdus, sīdĕris,* constelación, signo celeste: catalán, *desitjar;* provenzal, *desirar;* francés, *désirer;* italiano, *desiderare, desiare.*

1. El verbo del artículo, como el sustantivo *desastre,* pertenece á la época del sabeísmo, en que la idolatría de los astros formó una parte de la lengua humana.

2. El latín *dēsīdērium,* palabra llena de hermosura y de encanto, era una expresión de cariño, equivalente á *estrella* entre nosotros. *Valete, mea* DESIDERIA, dice elegantemente Cicerón: «adiós, prendas mías, mis amores.» Esto vale tanto como decir: «Adiós, estrellas mías;» *meum* DESIDERIUM, «mi corazón, mi vida, mi alma.» Grande es la historia del *deseo,* pero es más grande, mucho más grande, la inmensa metafísica del *deseo* mismo.

SINONIMIA. *Artículo primero.* DESEAR, APETECER. Se *desea* lo que gusta; se *apetece* lo que se necesita. Hay más sensualidad en el acto de *apetecer* que en el de *desear.* La ciencia, el poder, la fama son objetos legítimos del *deseo.* Se *apetece* el descanso, el manjar, la bebida, el fresco en los días calurosos. *Apetecer* viene de *apetito,* sentimiento que los hombres tienen en común con los animales. (MORA.)

Artículo segundo. DESEAR, ANHELAR. *Deseamos* el bien, la felicidad, la realización de nuestros planes, de nuestras esperanzas, de nuestras ilusiones.

Cuando el deseo se convierte en pasión, es decir, cuando se exalta por el hábito, se llama *anhelo.*

De modo que el *anhelo* **no es un** afecto constitucional, por **decirlo así,** una emoción distinta, sino **que es** el mismo deseo elevado á **pasión.**

El hombre *desea.*

El amante *anhela.*

Desecable. Adjetivo. Que puede desecarse.

Desecación. Femenino. La acción ó efecto de desecar.

ETIMOLOGÍA. *Desecar:* latín, *dēsiccātio;* catalán, *dessecació;* francés, *déssiccation;* italiano, *dissiccazione.*

Desecado, da. Participio pasivo de desecar.

ETIMOLOGÍA. *Desecar:* catalán, *dessecat, da;* francés, *desséché;* italiano, *dissecato.*

Desecador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que deseca.

ETIMOLOGÍA. *Desecar:* francés, *dessiccateur;* italiano, *disseccatore.*

Desecamiento. Masculino. DESECACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Desecación:* francés, *dessèchement.*

Desecante. Participio activo de desecar. Lo que deseca. Úsase también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēsiccans, dēsiccantis:* catalán, *dessecant;* francés, *dessiccant, desséchant;* italiano, *disseccante.*

Desecar. Activo. Secar, extraer la humedad de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *de* y *secar:* latín, *dēseccāre;* catalán, *dessecar;* francés, *dessécher;* italiano, *disseccare.*

Desecativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene la virtud ó propiedad de desecar.

ETIMOLOGÍA. *Desecar:* latín, *dēsiccātīvus;* catalán, *dessecatiu, va;* francés, *dessiccatif;* italiano, *disseccativo.*

Desecha. Femenino. Olvido voluntario, afectado. Sólo se usa en la frase HACER LA DESECHA. Desentenderse de alguna cosa, pasarla por alto.

Desechadamente. Adverbio de modo. Vilmente, despreciablemente.

ETIMOLOGÍA. *Desechada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desechado, da. Participio pasivo de desechar.

ETIMOLOGÍA. *Desechar:* latín, *dējectus,* participio pasivo de *dējicĕre,* arrojar con ímpetu: catalán, *dejectat, da;* francés, *déjeté;* italiano, *dejectato, deietato.*

Desechador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desecha.

ETIMOLOGÍA. *Desechar:* latín, *dējector.*

Desechamiento. Masculino. DESECHO, en su primera acepción.

ETIMOLOGÍA. *Desechar:* francés, *déjettement.*

Desechante. Participio activo de desechar. Que desecha.

ETIMOLOGÍA. *Desechar:* latín, *dējectans, dējectantis,* participio de presente de *dējectāre,* desechar.

Desechar. Activo. Excluír, reprobar. ‖ Menospreciar, desestimar, hacer poco caso y aprecio. ‖ Renunciar, no admitir algún cargo ó dignidad. ‖ Expeler, arrojar. ‖ Deponer, apartar de sí algún pesar, temor, sospecha ó mal pensamiento. ‖ Hablando del vestido ú otra cosa de uso, es dejarla para no volver á servirse de ella. ‖ LO QUE UNO DESECHA, OTRO LO RUEGA. Refrán que enseña que lo que para unos es inútil y despreciable, para otros es útil y apreciable.

ETIMOLOGÍA. Latín *dējectāre,* arrojar á menudo, frecuentativo de *dējicĕre,* lanzar con violencia: del prefijo intensivo *de* y *jacĕre,* arrojar; catalán, *dejectar;* provenzal, *desgitar, desgictar, degitar, dejetar;* francés, *déjeter;* italiano, *dejectare.*

Desecho. Masculino. El residuo que queda después de haber escogido lo mejor y más útil de alguna cosa. ‖ La cosa que, por usada ó por cualquiera otra razón, no sirve á la persona para quien se hizo. ‖ Metáfora. Desprecio, vilipendio.

Desedificable. Adjetivo. Que puede ser desedificado.

Desedificación. Femenino. La acción de destruir y arruinar alguna fábrica. En este sentido, que es el recto, tiene raro uso, y se compone de la preposición *des* y el nombre *edificación.* Metafóricamente se toma por mal ejemplo. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726).*—«Pongamos en otra balanza la inquietud y desasosiego suyo y ajeno, y la *desedificación* é inconvenientes que de ahí se siguen.» (PADRE A. RODRÍGUEZ, *Ejercicios de perfección, tomo 3.°, tratado 5.°, capítulo 17.)*

Desedificado, da. Participio pasivo de desedificar.

Desedificador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desedifica.

Desedificar. Activo. Destruir, derribar algún edificio ó fábrica. En esta acepción, que es la recta, tiene raro uso, y se compone de la preposición *des* y el verbo *edificar.* Metafóricamente vale dar mal ejemplo, causar ruina espiritual. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Y si haciendo lo que debo de mi parte, algunos por su culpa se *desdificaren* ó escandalizaren, no por esto dejaré de creer delante de Dios.» (PADRE LUIS DE LA PUENTE, *Meditaciones, parte 2.ª, meditación 31.)*

Deseguida. Adjetivo anticuado. Disoluta, ramera.

ETIMOLOGÍA. *Deseguir.*

Deseguir. Activo anticuado. Seguir la parcialidad de alguna persona.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *de* y *seguir;* «seguir reiteradamente, á menudo.»

Desellado, da. Participio pasivo de desellar.

ETIMOLOGÍA. *Desellar:* francés, *descellé.*

Deselladura. Femenino anticuado. La acción y efecto de desellar.

Desellar. Activo. Quitar el sello á las cartas, fardos ú otras cosas.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *de* y *sellar:* francés, *desceller.*

Desembalado, da. Participio pasivo de desembalar.

ETIMOLOGÍA. *Desembalar:* catalán, *desembalat, da;* francés, *désemballé;* italiano, *sballato.*

Desembalador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desembala.

Desembalaje. Masculino. La acción de desembalar.

ETIMOLOGÍA. *Desembalar:* catalán, *desembalatge;* francés, *désemballage.*

Desembalamiento. DESEMBALAJE.

Desembalar. Activo. Desenfardar, deshacer los fardos, quitar el aforro ó cubierta á las mercaderías ó efectos que vienen con ella.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *embalar:* catalán, *desembalar;* francés, *désemballer;* italiano, *sballare.*

Desembaldosado, da. Participio pasivo de desembaldosar.

Desembaldosar. Activo. Quitar las baldosas.

Desemballestar. Activo. En la volatería se dice cuando el halcón remontado se dispone á bajar.

Desembanastar. Activo. Sacar de la banasta lo que estaba en ella. ‖ Metáfora. Hablar mucho, sin reparo ni concierto. ‖ Frase metafórica. Desnudar ó desenvainar la espada ú otra arma. ‖ Recíproco familiar. Salirse ó soltarse el animal que estaba sujeto ó encerrado en alguna parte. ‖ Salir de un carruaje.

Desembarazadamente. Adverbio de modo. Sin embarazo.

ETIMOLOGÍA. *Desembarazada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desembarassadament, desembrassadament.*

Desembarazado, da. Adjetivo. Despejado, libre, y que no se embaraza fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Desembarazar:* catalán, *desembarassat, da;* francés, *débarrasé, désembarrasé.*

Desembarazamiento. Masculino. Acción y efecto de desembarazar.

Desembarazar. Activo. Quitar el impedimento que se opone á alguna cosa, dejarla libre y expedita. Úsase también como recíproco. ‖ Evacuar, desocupar. ‖ Recíproco metafórico. Apartar ó separar uno de sí lo que le estorba ó incomoda, para conseguir algún fin.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *embarazar:* catalán, *desembrassar, desembarassar, desembarassarse;* francés, *débarraser, desembarraser.* El catalán *desembrassar* tiene también la forma reflexiva *desembrassarse.*

Desembarazarse. Recíproco metafórico. Deshacerse de algo que estorba.

Desembarazo. Masculino. Despejo, desenfado.

ETIMOLOGÍA. *Desembarazar:* catalán, *desembarás;* francés, *débarras.* El catalán tiene también *desembrás.*

SINONIMIA. *Desembarazo, despejo, desenfado, desparpajo, soltura, desenvoltura.* He aquí seis voces de las más significativas y conceptuosas que tiene la lengua castellana para expresar otras tantas modificaciones de la idea que nos inspira la voz genérica *facilidad,* y que difícilmente pueden hallar traducción directa en otras lenguas. La voz *despejo* dió mucho qué hacer al padre Courbeville y á monsieur Amelot de la Houssaye, traductores ambos de varias obras de Gracián, y al fin se contentaron con traducirla por *je ne sais quoi.* El padre Bonhours adoptó esta traducción, mientras que el abate Desfontaines, monsieur Oudin y otros escritores no menos eruditos, creyeron traducirla mejor diciendo *gallardise, gaité, aisance, résolution,* y ciertamente de ninguno de estos modos queda traducida nuestra voz *despejo.*

La voz *desembarazo* nos hace concebir la idea de estorbos ó embarazos quitados de enmedio, ó de dificultades vencidas, esto es, de acciones ejecutadas con más libertad de la que comunmente se acostumbra emplear en ellas.

Despejo expresa no solamente la misma idea, sino también la de la gracia, la del donaire, y de una operación particular del talento.

El *desenfado* supone viveza, prontitud, resolución, y cierta especie de violencia.

El *desparpajo,* suma facilidad en hablar ó en obrar.

La *soltura* denota agilidad y facilidad en los movimientos puramente corporales.

El *desembarazo* y la *soltura* pueden ser naturales y adquiridos por la práctica; pero *soltura* expresa más, y es mucho más material que *desembarazo.*

El *despejo* es efecto de un raciocinio, y tiene mucha parte en él la reflexión.

El *desenfado* depende enteramente de la voluntad, y es más bien un movimiento del ánimo.

El *desparpajo* supone cierto desprecio de los miramientos sociales.

La reunión de todas estas cualidades en el bello sexo, constituye la *desenvoltura,* la cual será más ó menos digna de aprecio ó de vituperio según las circunstancias que la acompañen.

Un buen actor acciona con *desembarazo,* y recita su papel con *despejo.*—Un buen esgrimidor maneja la espada con *soltura.*—Fué muy notable el *desenfado* con que Napoleón tomó del

altar la corona y se la puso él mismo en la cabeza.—Es digno de risa el *desparpajo* con que los charlatanes encarecen la eficacia de sus remedios.—Una buena policía debe contener dentro de ciertos límites la *desenvoltura* de las bailarinas del teatro.

Consúltense todos los *Diccionarios* franceses-españoles que existen, y se verá que á las voces *desembarazo, despejo, desenfado, desparpajo* y *desenvoltura,* aplican siempre los autores indistintamente, en lugar de traducción directa, las perífrasis *aisance, air, délibéré, bonne grace, liberté dans les manières.* (Conde de la Cortina.)

Desembarcación. Femenino anticuado. Desembarco. ‖ Anticuado. Desembarcadero.

Desembarcadero. Masculino. El lugar destinado, ó que se elige, para desembarcar.

Etimología. *Desembarcar:* catalán, *desembarcadero, desembarcador.*

Desembarcado, da. Participio pasivo de desembarcar.

Etimología. *Desembarcar:* catalán, *desembarcat, da;* francés, *débarqué, désembarqué;* italiano, *sbarcato.*

Desembarcar. Activo. Sacar de las naves y poner en tierra lo embarcado. ‖ Neutro. Salir las personas de la embarcación, y saltar *en* tierra, ó *á* tierra. Usase también como recíproco. ‖ Terminar una escalera en la meseta en donde está la entrada de una habitación. ‖ Metáfora. Salir del coche ú otro carruaje. ‖ Metafórico familiar. Hablando de las mujeres embarazadas, parir.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *embarcar:* catalán, *desembarcar;* francés, *débarquer, désembarquer;* italiano, *sbarcare.*

Desembarcarse. Recíproco. Desembarcar, como neutro.

Desembarco. Masculino. El acto de desembarcar las personas. ‖ En las escaleras, la mesa ó descanso en donde está la entrada de una habitación.

Etimología. *Desembarcar:* catalán, *desembarch, desembarcament;* francés, *débarquement, désembarquement;* italiano, *sbarco.*

Desembargadamente. Adverbio de modo anticuado. Libremente, sin impedimento.

Etimología. *Desembargada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desembargado, da. Participio pasivo de desembargar.

Etimología. *Desembargar:* catalán, *desembargat, da.*

Desembargador. Masculino. Magistrado supremo y del Consejo del rey en Portugal.

Desembargante. Participio activo de desembargar. Que desembarga.

Desembargar. Activo. Quitar el impedimento ó embarazo. ‖ *Forense.* Alzar el embargo ó secuestro. ‖ Anticuado. Evacuar y desembarazar el vientre.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *embargar:* catalán, *desembargar.*

Desembargarse. Recíproco. Volver en sí el que estaba como embargado.

Desembargo. Masculino. *Forense.* El acto de levantar el embargo. ‖ En el Consejo de Hacienda, la carta de libramiento que se solía dar por cierto número de años, para que se pagasen los réditos de un juro, entretanto que se despachaba privilegio en forma.

Etimología. *Desembargar:* francés, *désembargo,* tomado de nuestro romance.

Desembarque. Masculino. El acto y efecto de desembarcar las personas, géneros, etc.

Desembarramiento. Masculino. Desembarro.

Desembarrancar. Activo y neutro. *Marina.* Sacar á flote una embarcación varada.

Desembarrar. Activo. Limpiar, quitar el barro de alguna cosa.

Desembarrarse. Recíproco. Quitarse el lodo que se ha cogido.

Desembarro. Masculino. Acción y efecto de desembarrar.

Desembastamiento. Masculino. Desembaste.

Desembastar. Activo. Dar al hierro la forma conveniente, trabajándole con las limas mayores después de frío.

Etimología. *Desbastar:* catalán, *desembastar,* quitar las bastas.

Desembaste. Masculino. Acción ó efecto de desembastar.

Desembaulamiento. Masculino. Acción y efecto de desembaular.

Desembaular. Activo. Sacar lo que está en baúl. ‖ Metáfora. Sacar alguna cosa, que estaba guardada en caja, talego ú otra cosa. ‖ Metafórico y familiar. Desahogarse, comunicando á otro lo que se tiene encerrado en el pecho y da pena.

Desembebecimiento. Masculino. Acción y efecto de desembebecerse.

Desembebecerse. Recíproco. Recobrarse de la suspensión y embargo de los sentidos.

Desembelesar. Activo. Dejar de embelesar.

Desembelesarse. Recíproco. Salir alguno del embelesamiento.

Desembellecer. Activo. Quitar el embellecimiento. ‖ Afear.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *embellecer:* francés, *désembellir.*

Desembellecerse. Recíproco. Perder la belleza.

Desembellecimiento. Masculino. Acción y efecto de desembellecer ó desembellecerse.

Etimología. *Desembellecer:* francés, *désembellissement.*

Desemblantado, da. Adjetivo. La persona que tiene demudado el semblante.

Desemblante. Adjetivo anticuado. Desemejante.

Desemblanza. Femenino anticuado. Desemejanza.

Desembocadero. Masculino. La abertura ó estrecho por donde se sale de un punto á otro, como calle, camino, etc. ‖ Desembocadura. ‖ Boca ó abertura por donde desagua en el mar un río, canal, etc.

Desembocado, da. Participio pasivo de desembocar.

Etimología. *Desembocar:* catalán, *desembocat, da;* francés, *débouché, débouqué.*

Desembocadura. Femenino. Desembocadero. El paraje por donde un río desagua en otro, en el mar, ó en un lago.

Etimología. *Desembocar:* catalán, *desembocadura;* francés, *débouchement, débouquement.*

Desembocar. Neutro. Salir como por alguna boca ó estrecho. ‖ Entrar, desaguar los ríos en otros, en la mar ó en un lago.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *embocar:* catalán, *desembocar;* francés, *déboucher, débouquer.*

Desembojadera. Femenino. Provincial Murcia. La mujer que quita de las bojas los capullos de seda.

Desembojado, da. Participio pasivo de desembojar.

Etimología. *Desembojar:* catalán, *desembotxat, da.*

Desembojador, ra. Masculino y femenino. Que desemboja.

Desembojar. Activo. Quitar los capullos de seda de las bojas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *embojar:* catalán, *desembotxar.*

Desembolsado, da. Participio pasivo de desembolsar.

Etimología. *Desembolsar:* catalán, *desembossat, da;* francés, *déboursé.*

Desembolsar. Activo. Sacar lo que está en la bolsa. ‖ Metáfora. Pagar ó entregar alguna cantidad de dinero.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *embolsar:* catalán, *desembossar, desembotxacar, desembutxacar;* francés, *débourser.*

Desembolso. Masculino metafórico. La entrega de alguna porción de dinero efectivo y de contado.

Etimología. *Desembolsar:* catalán, *desembols;* francés, *débours, déboursement.*

Desemboque. Masculino. Desembocadero.

Desemborrachado, da. Participio pasivo de desemborrachar.

Etimología. *Desemborrachar:* catalá, *desemborratxat, da.*

Desemborrachar. Activo. Sacar ó librar á alguno de la borrachera ó embriaguez. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *emborrachar:* catalán, *desemborratxar.*

Desemborrado, da. Participio pasivo de desemborrar.

Etimología. *Desemborrar:* francés, *débourré.*

Desemborramiento. Masculino. Acción de desemborrar.

Desemborrar. Activo. Quitar la borra á la seda, lana, algodón, etc.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *emborrar:* francés, *débourrer.*

Desemboscable. Adjetivo. Susceptible de ser desemboscado.

Desemboscada. Femenino. Acción de desemboscar. ‖ Momento en que el

venado deja el bosque y sale al llano, y el toque que con este objeto se da.

Desemboscado, da. Participio pasivo de desemboscar.

ETIMOLOGÍA. *Desemboscar:* catalán, *desemboscat, da.*

Desemboscadura. Femenino. DESEMBOSCADA.

Desemboscamiento. Masculino. DESEMBOSCADA.

Desemboscar. Activo. Hacer salir la caza del bosque. ‖ *Milicia.* Desalojar al enemigo de una emboscada.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *emboscar:* catalán, *desemboscar, desemboscarse.*

Desemboscarse. Recíproco. Salir del bosque, espesura ó emboscada.

Desembozado, da. Participio pasivo de desembozar.

ETIMOLOGÍA. *Desembozar:* catalán, *desembussat, da.*

Desembozar. Activo. Quitar á alguno el embozo. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *embozar:* catalán, *desembussar.*

Desembozarse. Recíproco. Quitarse el embozo.

Desembozo. Masculino. El acto de quitarse ó quitar el embozo.

ETIMOLOGÍA. *Desembozar:* catalán, *desembós.*

Desembragar. Activo. *Marina.* Quitar el cabo con que se ha embragado alguna cosa.

Desembrarse. Recíproco anticuado. Derramarse, esparcirse.

Desembravecer. Activo. Amansar, domesticar, quitar la braveza. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *embravecer:* catalán antiguo, *desembravir.*

Desembravecido, da. Participio pasivo de desembravecer.

Desembravecimiento. Masculino. El acto de amansarse, domesticarse ó quitar la braveza.

ETIMOLOGÍA. *Desembravecer:* catalán antiguo, *désembraviment.*

Desembrazar. Activo. Quitar ó sacar del brazo alguna cosa. ‖ Arrojar ó despedir alguna arma ú otra cosa con la mayor violencia y fuerza del brazo.

Desembriagado, da. Participio pasivo de desembriagar.

ETIMOLOGÍA. *Desembriagar:* catalán, *desembriagat, da;* francés, *désenivré;* italiano, *disebbriato.*

Desembriagar. Activo. Quitar la embriaguez. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *embriagar:* catalán, *desembriagar;* francés del siglo XIV, *desenyvrer;* moderno, *désenivrer;* italiano, *disibbriarsi,* reflexivo.

Desembridado, da. Participio pasivo de desembridar.

ETIMOLOGÍA. *Desembridar:* francés, *débridé;* italiano, *sbregliato.*

Desembridamiento. Masculino. Acción de desembridar.

ETIMOLOGÍA. *Desembridar:* francés, *débridememt;* italiano, *lo sbrigliare.*

Desembridar. Activo. Quitar la brida á una caballería. ‖ Cortar ciertas partes que sirven de obstáculo en los bordes de una llaga. ‖ Desatar el cable con que se ha atado una piedra, así que ésta ha llegado á lo alto de la cantera.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *embridar:* francés del siglo XVI, *desbrider;* moderno, *débrider;* italiano, *sbrigliare.*

Desembrollado, da. Participio pasivo de desembrollar.

ETIMOLOGÍA. *Desembrollar:* catalán, *desembrollat, da;* francés, *débrouillé;* italiano, *sbrogliato*

Desembrollador, ra. Masculino y femenino. La persona que desembrolla. ‖ Adjetivo. Propio para desembrollar.

ETIMOLOGÍA. *Desembrollar:* francés, *débrouilleur.*

Desembrollar. Activo familiar. Desenredar, aclarar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *embrollar:* catalán, *desembrollar;* francés del siglo XVI, *desbrouiller;* moderno, *débrouiller;* italiano, *sbrogliare.*

Desembrollo. Masculino. Acción de desembrollar.

ETIMOLOGÍA. *Desembrollar:* francés, *debrouillement.*

Desembuchar. Activo. Echar ó expeler las aves lo que tienen en el buche. ‖ Metáfora. Decir todo cuanto se sabe y se tenía callado.

Desemejable. Adjetivo anticuado. DESEMEJANTE. ‖ Anticuado. Fuerte, grande, furioso, terrible.

Desemejablemente. Adverbio de modo anticuado. Con desemejanza.

ETIMOLOGÍA. *Desemejable* y el sufijo adverbial *mente.*

Desemejado, da. Adjetivo anticuado. Diferente, diverso. ‖ Anticuado. Disforme, fiero, terrible, espantoso.

Desemejante. Adjetivo. Diferente, lo que no se parece ni se asemeja á otra cosa de su especie.

ETIMOLOGÍA. *Desemejar:* catalán antiguo, *dessemble;* moderno, *dessemblant;* francés, *dissemblable, dissemblant;* italiano, *dissimile, dissimigliante.*

Desemejantemente. Adverbio de modo. Con desemejanza.

ETIMOLOGÍA. *Desemejante* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *dissemblablement;* italiano, *dissimigliantemente.*

Desemejanza. Femenino. Diferencia, diversidad.

ETIMOLOGÍA. *Desemejar:* catalán, *dessemblansa;* francés, *dissemblance;* italiano, *dissimiglianza.*

Desemejar. Neutro. No parecerse á otra cosa de su especie, diferenciarse de ella. ‖ Activo. Desfigurar, mudar de figura. ‖ Anticuado. DISFRAZAR.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *semejar:* catalán, *dessemblar;* francés, *dissembler;* italiano, *dissimigliare.*

Desempacado, da. Participio pasivo de desempacar.

ETIMOLOGÍA. *Desempacar:* catalán, *desempacat, da.*

Desempacar. Activo. Sacar las mercaderías de las pacas en que van. ‖ Recíproco. Aplacarse, mitigarse, desenojarse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *empacar:* catalán, *desempacar.*

Desempacarse. Recíproco. Calmarse el enojo.

Desempachado, da. Participio pasivo de desempachar.

ETIMOLOGÍA. *Desempachar:* catalán, *desempatxat, da.*

Desempachar. Activo. Quitar el empacho ó asiento del estómago. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Anticuado. DESPACHAR. ‖ Recíproco metafórico. Desembarazarse, perder el empacho ó encogimiento.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *empachar:* catalán, *desempatxar, desempatxarse.*

Desempacharse. Recíproco. Ser desempachado. ‖ Metáfora. Perder el encogimiento.

Desempacho. Masculino anticuado. Desahogo, desenfado.

Desempalagado, da. Participio pasivo de desempalagar.

ETIMOLOGÍA. *Desempalagar:* catalán, *desempallegat, da.*

Desempalagar. Activo. Quitar el hastío que se ha tenido á la comida ó bebida, después de haber estado empalagado ó sin gana de comer ó beber. ‖ Desembarazar el molino del agua estancada y detenida que impide el movimiento del rodezno.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *empalagar:* catalán, *desempallegarse,* reflexivo.

Desempañar. Activo. Quitar las envolturas con que están vestidos los niños. ‖ Limpiar el cristal ó cualquiera otra cosa lustrosa que estaba empañada.

Desempapelado, da. Participio pasivo de desempapelar.

ETIMOLOGÍA. *Desempapelar:* catalán, *desempaperat, da.*

Desempapelar. Activo. Quitar á alguna cosa el papel en que estaba envuelta, ó á una habitación el que revestía y adornaba sus paredes.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *empaquetar:* catalán, *desempaperar.*

Desempaquetado, da. Participio pasivo de desempaquetar.

ETIMOLOGÍA. *Desempaquetar:* catalán, *desempaquetat, da;* francés, *dépaqueté;* italiano, *spacchettato.*

Desempaquetar. Activo. Desenvolver lo que estaba en uno ó más paquetes.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *empaquetar:* catalán, *desempaquetar;* francés, *dépaqueter;* italiano, *spacchettare.*

Desemparejado, da. Participio pasivo de desemparejar.

ETIMOLOGÍA. *Desemparejar:* francés, *dépareillé.*

Desemparejamiento. Masculino. Acción de desemparejar. ‖ Anticuado. Matrimonio desigual.

Desemparejar. Activo. Desigualar lo que estaba ó iba igual y parejo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *emparejar:* francés, *dépareiller.*

Desemparentado, da. Adjetivo. El que no tiene parientes.

Desemparentar. Neutro. Quedarse sin parientes.

Desemparvar. Activo. Recoger la parva, formando montón.

Desempastelar. Activo. Distribuir pastel en una imprenta. ‖ Desembrollar, desenredar.

Desempatado, da. Participio pasivo de desempatar.

Etimología. *Desempatar:* catalán, *desempatat, da.*

Desempatar. Activo. Quitar la igualdad y empate que había entre algunas cosas, y así se dice: desempatar los votos, cuando habiendo quedado divididos en partes iguales en primera votación, se desigualan en segunda, haciendo uso del voto de calidad el que preside, si lo tiene.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *empatar:* catalán, *desempatar, desempetar,* cuya última forma ha caído en desuso.

Desempedrado, da. Participio pasivo de desempedrar.

Etimología. *Desempedrar:* catalán, *desempedrat, da;* francés, *épierré.*

Desempedrador. Masculino. El que desempiedra.

Desempedrar. Activo. Desencajar y arrancar las piedras de un empedrado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *empedrar:* catalán, *desempedrar;* francés, *épierrer;* italiano, *spietrare, spétrare.*

Desempegado, da. Participio pasivo de desempegar.

Etimología. *Desempegar:* catalán, *desempegat, da.*

Desempegar. Activo. Quitar el baño de pez á alguna tinaja, pellejo ú otra cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *empegar:* catalán, *desempegar.*

Desempeñado, da. Participio pasivo de desempeñar.

Etimología. *Desempeñar:* catalán, *desempenyat, da.*

Desempeñamiento. Masculino anticuado. Desempeño.

Etimología. *Desempeñar:* catalán, *desempenyament.*

Desempeñar. Activo. Sacar lo que estaba en poder de otro, en prenda y por seguridad de alguna deuda ó préstamo, pagando la cantidad en que estaba empeñado. ‖ Libertar á alguno de los empeños ó deudas que tenía contraídas. Usase también como recíproco. ‖ Cumplir, hacer aquello á que está uno obligado. ‖ Sacar á otro airoso del empeño ó lance en que se hallaba constituído. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco. En la fiesta real de toros, se dice cuando el caballero en plaza tiene algún azar al hacer la suerte al toro (como sacarle de la mano el rejón, atropellarle el chulo, caérsele el sombrero, ó llevarle alguna prenda) y se satisface echando pie á tierra é hiriendo al toro con la espada.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *empeñar:* catalán, *desempenyar* y *desempenyorar,* rescatar la prenda empeñada.

Desempeño. Masculino. Recobro de la alhaja, pagando la cantidad en que estaba empeñada. ‖ Cumplimiento de la obligación, palabra ú oferta. ‖ Primor, esmero ó complemento de grandeza y magnificencia de alguna cosa. ‖ El acto de desempeñarse ó satisfacerse el caballero en plaza. ‖ Metáfora. Prueba ó confirmación de alguna narración ó discurso.

Etimología. *Desempeñar:* catalán, *desempenyo.*

Desempeorar. Neutro. Dejar de ser peor, mejorar.

Desempeorarse. Recíproco. Fortalecerse, recuperarse.

Desemperezado, da. Participio pasivo de desemperezar.

Etimología. *Desemperezar:* catalán, *desemperesat, da.*

Desemperezar. Neutro. Desechar y sacudir la pereza, ó inclinación á no hacer cosa alguna. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *emperezar:* catalán, *desemperesar, desemperesirse.*

Desempernar. Activo. *Marina.* Sacar fuera los pernos con que están sujetas las piezas de construcción.

Desempiolado, da. Participio pasivo de desempiolar.

Etimología. *Desempiolar:* catalán, *desempiulat, da.*

Desempiolar. Activo. Quitar la pihuela á los halcones.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *empiolar:* catalán, *desempiular.*

Desemplomadura. Femenino. Acción de desemplomar.

Desemplomar. Activo. Quitar el plomo con que se chapea alguna cosa.

Desempobrecer. Activo. Sacar de pobreza.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *empobrecer:* catalán, *desempobrir.*

Desempobrecimiento. Masculino. Acción de desempobrecer.

Desempolvado, da. Participio pasivo de desempolvar.

Etimología. *Desempolvar:* francés, *épousseté;* italiano, *spazzolato.*

Desempolvar. Activo. Quitar el polvo á alguna cosa. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *empolvar:* francés, *épousseter;* italiano, *spazzolare.*

Desempolvadura. Femenino. Desempolvoradura.

Desempolvoradura. Femenino. La acción y efecto de sacudir el polvo.

Desempolvorar. Activo. Desempolvar.

Desemponzoñado, da. Participio pasivo de desemponzoñar.

Etimología. *Desemponzoñar:* francés, *désempoisonné.*

Desemponzoñar. Activo. Libertar á alguno del daño causado por la ponzoña, ó quitar á alguna cosa la ponzoña ó sus calidades ponzoñosas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *emponzoñar:* francés, *désempoisonner.*

Desempotrado, da. Participio pasivo de desempotrar.

Etimología. *Desempotrar:* catalán, *desempotrat, da.*

Desempotrar. Activo. Quitar la fábrica con que se asegura ó empotra alguna cosa, ó sacarla del lugar ó sitio en que estaba sujeta ó asegurada.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *empotrar:* catalán, *desempotrar.*

Desempulgadera. Femenino. El acto de desempulgar la ballesta.

Desempulgadura. Femenino. Acción de desempulgar la ballesta.

Desempulgar. Activo. Quitar la cuerda de las empulgueras.

Desenalbardar. Activo. Quitar la albarda, desaparejar las bestias.

Desenamorado, da. Participio pasivo de desenamorar.

Etimología. *Desenamorar:* catalán, *desenamorat, da;* francés, *désenamouré, désamouraché;* italiano, *snamorato.*

Desenamorar. Activo. Hacer perder el amor que se tiene á alguna persona ó cosa, ó deponer el afecto que se le tenía. Usase más comunmente como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enamorar:* catalán, *desenamorar;* francés, *désenamourer, désamouracher;* italiano, *snamorare.*

Desenastar. Activo. Quitar el mango ó asta á alguna arma ó hierro.

Desencabalgado, da. Adjetivo anticuado. Desmontado.

Desencabalgar. Activo. *Milicia.* Desmontar los cañones de artillería.

Etimología. *Descabalgar.*

Desencabestrado, da. Participio pasivo de desencabestrar.

Etimología. *Desencabestrar:* catalán, *desencabestrat, da;* italiano, *scapestrato.*

Desencabestradura. Femenino. La acción y efecto de desencabestrar.

Etimología. *Desencabestrar:* catalán, *desencabestradura.*

Desencabestrar. Activo. Sacar la mano y el pie de la bestia que se ha enredado en el cabestro.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *encabestrar:* catalán, *desencabestrar;* italiano, *scapestrare,* desenfrenarse.

Desencadenado, da. Participio pasivo de desencadenar.

Etimología. *Desencadenar:* catalán, *desencadenat, da;* francés, *désenchaîné;* italiano, *scatenato.*

Desencadenar. Activo. Quitar la cadena al que está con ella amarrado. ‖ Metáfora. Romper ó desunir el vínculo de las cosas inmateriales.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *encadenar:* catalán, *desencadenar;* francés, *desenchaîner, se désenchaîner;* italiano, *scatenare, scatenarsi.*

Desencadenarse. Recíproco. Librarse de las cadenas. ‖ Metáfora. Desenfrenarse, proceder sin sujeción á las leyes. ‖ Metáfora. Enfurecerse contra alguno, salir de tino. ‖ Hacerse muy violentos los vientos, los huracanes, etcétera. ‖ Romperse el freno con que la virtud sujetaba las pasiones.

Desencajado, da. Participio pasivo

de desencajar. ‖ Adjetivo. Trastornado. ‖ Alterado en gran manera, hablando del semblante, de los ojos, etc.

ETIMOLOGÍA. *Desencajar:* catalán, *desencaixat, da.*

Desencajadura. Femenino. La parte ó sitio que queda sin unión, cuando se quita la trabazón ó encaje.

Desencajamiento. Masculino. La acción y efecto de desunir y desencajar una cosa de su lugar.

ETIMOLOGÍA. *Desencajar:* catalán, *desencaixat, desencaixament.*

Desencajar. Activo. Sacar de su lugar alguna cosa, desunirla de aquel encaje ó trabazón que tenía con otra.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *encajar:* catalán, *desencaixar.*

Desencajarse. Recíproco. Salir ó saltar del sitio donde estaba encajado. ‖ Desfigurarse, descomponerse (el semblante, la cara, etc.)

Desencaje. Masculino. DESENCAJAMIENTO.

Desencajonado, da. Participio pasivo de desencajonar.

ETIMOLOGÍA. *Desencajonar:* catalán, *desencaixonat, da.*

Desencajonar. Activo. Sacar lo que está dentro del cajón.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *encajonar:* catalán, *desencaixonar.*

Desencalabrinar. Activo. Quitar el aturdimiento y encalabrinamiento de cabeza que alguno tenía.

Desencalabrinarse. Recíproco. Reponerse del aturdimiento. ‖ Desengañarse de una persuasión falsa.

Desencalcar. Activo. Aflojar lo que estaba apretado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *calcar:* francés, *décalquer.*

Desencallado, da. Participio pasivo de desencallar.

ETIMOLOGÍA. *Desencallar:* catalán, *desencallat, da.*

Desencallamiento. Masculino. La acción ó el efecto de desencallar.

Desencallar. Activo. Sacar la embarcación del paraje donde encalló. Usase también como neutro.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *encallar:* catalán, *desencallar.*

Desencallarse. Recíproco. Salir la embarcación del paraje donde encalló.

Desencamable. Adjetivo. Que puede levantarse con facilidad, hablando de la liebre.

Desencamar. Activo. Sacar á la liebre de su cama.

Desencaminar. Activo. DESCAMINAR, en la acepción de hacer perder el camino ó faltar á su obligación.

Desencanonizar. Activo. DESCANONIZAR.

Desencantado, da. Participio pasivo de desencantar.

ETIMOLOGÍA. *Desencantar:* catalán, *desencantat, da;* francés, *désenchanté;* italiano, *discantato, desincantato.*

Desencantador, ra. Masculino y femenino. La persona que desencanta. ‖ Adjetivo. Que tiene virtud de desencantar.

ETIMOLOGÍA. *Desencantar:* catalán, *desencantador, a;* francés, *désenchanteur, désenchanteresse.*

Desencantamiento. Masculino. DESENCANTO.

ETIMOLOGÍA. *Desencanto:* catalán, *desencantament;* francés, *désenchantement.*

Desencantar. Activo. Deshacer el encanto.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *encantar:* catalán, *desencantar;* francés, *désenchanter;* italiano, *discantare, disincantare.*

Desencantaración. Femenino. Provincial Aragón. La acción y efecto de desencantarar.

Desencantarar. Activo. Sacar del cántaro el nombre ó nombres metidos en él para alguna elección por insaculación ó por suerte. Dícese también de los que son sacados del cántaro por algún impedimento que los inhabilita para el ejercicio del empleo de cuya elección se trata, ó por algún privilegio que les exime de servirlo.

Desencanto. Masculino. El acto de desencantar, ó sacar á otro ó salir uno mismo del encanto.

ETIMOLOGÍA. *Desencantar:* italiano, *disincatesimo.*

Desencapillar. Activo. *Marina.* Zafar lo que está encapillado ó enganchado.

Desencapotado, da. Participio pasivo de desencapotar.

ETIMOLOGÍA. *Desencapotar:* catalán, *desencapotat, da.*

Desencapotadura. Femenino. La acción de desencapotar.

ETIMOLOGÍA. *Desencapotar:* catalán, *desencapotament.*

Desencapotar. Activo. Quitar á alguno el capote. ‖ *Equitación.* Hacer levantar la cabeza al caballo que tiene por costumbre traerla baja. ‖ Metafórico familiar. Descubrir, manifestar. ‖ Recíproco. Desenojarse, deponer el ceño.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *encapotar:* catalán, *desencapotar, desencapotarse.*

Desencapotarse. Recíproco. Quitarse el capote. Metáfora. Deponer la cólera. ‖ Metáfora. Despejarse el cielo cargado de nubes.

Desencaprichado, da. Participio pasivo de desencaprichar.

ETIMOLOGÍA. *Desencaprichar:* catalán, *desencapritxat, da.*

Desencaprichar. Activo. Desimpresionar, disuadir á otro de algún error, tema ó capricho. Usase más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *encaprichar:* catalán, *desencapritxar.*

Desencapuchado, da. Participio pasivo de desencapuchar.

ETIMOLOGÍA. *Desencapuchar:* catalán, *desencaputxat, da;* francés, *désencapuchonné.*

Desencapuchar. Neutro. DESCAPERUZAR.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *encapuchar:* catalán, *desencaputxar;* francés, *désencapuchonner.*

Desencarcelado, da. Participio pasivo de desencarcelar.

Desencarcelamiento. Masculino. Acción y efecto de desencarcelar.

Desencarcelar. Activo. Sacar de la cárcel, dar libertad al que estaba preso.

Desencargar. Activo anticuado. DESCARGAR.

Desencarecer. Activo. Bajar de precio y estimación algún género vendible. Usase algunas veces como recíproco.

Desencarecimiento. Masculino. Acción de desencarecer.

Desencarnar. Activo. *Montería.* Quitar el cebo de las reses muertas á los perros para que no se encarnicen. ‖ Metáfora. Perder la afición á alguna cosa, desprenderse de ella.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *encarnar:* catalán, *desencarnar,* descarnar.

Desencarnarse. Recíproco metafórico. Perder la afición á alguna cosa. ‖ Perderse la encarnación en las figuras de pintura ó escultura.

Desencasar. Activo anticuado. DESENCAJAR.

Desencasadura. Femenino anticuado. DESENCAJADURA.

Desencastar. Activo. DESCASTAR.

ETIMOLOGÍA. *Descastar:* catalán, *desencastar.*

Desencastillar. Activo. Echar del castillo ó lugar fuerte la gente que lo defendía. ‖ Metáfora. Franquear, manifestar, aclarar lo oculto.

Desencenagar. Activo. Sacar del cieno. ‖ Quitar el cieno á alguna cosa. ‖ Metáfora. Sacar á alguno del cenagal del vicio.

Desencentrar. Activo anticuado. Sacar alguna cosa de su centro.

Desenceparse. Recíproco. *Marina.* Deshacerse la vuelta que ha dado el cable en el cepo del ancla.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *cepo.*

Desencerrar. Activo. Sacar del encierro, franquear la salida á lo que estaba encerrado. ‖ Abrir lo que estaba cerrado. ‖ Metáfora. Descubrir, manifestar lo que estaba escondido, oculto ó ignorado.

Desencintar. Activo. Quitar las cintas con que estaba atada ó adornada alguna cosa.

Desenclavado, da. Participio pasivo de desenclavar.

ETIMOLOGÍA. *Desenclavar:* francés, *désencloué;* italiano, *schiodato.*

Desenclavar. Activo. DESCLAVAR. ‖ Metáfora. Sacar á alguno con violencia del sitio en que está.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *enclavar:* francés, *désenclouer;* italiano, *schiodare.*

Desenclavijado, da. Participio pasivo de desenclavijar.

Desenclavijar. Activo. Quitar las clavijas, como: DESENCLAVIJAR el arpa. ‖ Desasir, desencajar, apartar.

Desenclavo. Masculino. La acción y efecto de desenclavar.

Desencoger. Activo. Extender, estirar y dilatar lo que estaba doblado, arrollado ó encogido. ‖ Recíproco. Esparcirse, perder el encogimiento.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *encoger:* catalán, *desencugirse* y *desencungirse,* vulgar.

Desencogido, da. Participio pasivo de desencoger.

Etimología. *Desencoger:* catalán, *desencugit, da.*

Desencogimiento. Masculino. Desembarazo, desenfado, despejo.

Etimología. *Desencoger:* catalán, *desencugiment.*

Desencolado, da. Participio pasivo de desencolar.

Etimología. *Desencolar:* catalán, *desencolat, da;* francés, *décollé;* italiano, *scollato.*

Desencoladura. Femenino. Acción de desencolar.

Etimología. *Desencolar:* catalán, *desencoladura, desencolament;* francés, *décollement.*

Desencolar. Activo. Despegar lo que estaba pegado con cola. Usase más comunmente como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *encolar:* catalán, *desencolar;* francés, *décoller;* italiano, *scollare.*

Desencolerizado, da. Participio pasivo de desencolerizar.

Etimología. *Desencolerizar:* catalán, *desencolerisat, da.*

Desencolerizador. Sustantivo y adjetivo. Que desencoleriza.

Desencolerizar. Activo. Calmar la cólera.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *encolerizar:* catalán, *desencolerisar, desencolerisarse.*

Desencolerizarse. Recíproco. Sosegarse, aquietarse, deponer la cólera.

Desenconado, da. Participio pasivo de desenconar.

Desenconamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de desenconar y desenconarse.

Desenconar. Activo. Mitigar, templar, quitar la inflamación ó encendimiento. Usase como recíproco. ‖ Desahogar el ánimo enconado. ‖ Metáfora. Moderar, corregir el encono ó enojo. Usase más como recíproco. ‖ Recíproco. Hacerse alguna cosa suave, perdiendo la aspereza.

Desenconarse. Recíproco. Desahogarse. ‖ Desenfadarse. ‖ Suavizarse alguna cosa.

Desencono. Masculino. El acto ó efecto de deponer el encono ó el enojo.

Desencordado, da. Participio pasivo de desencordar.

Etimología. *Desencordar:* catalán, *desencordat, da.*

Desencordar. Activo. Quitar las cuerdas á algún instrumento. Dícese comunmente de los de música.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *encordar:* catalán, *desencordar.*

Desencordelado, da. Participio pasivo de desencordelar.

Etimología. *Desencordelar:* catalán, *desencordillat, da.*

Desencordelar. Activo. Quitar los cordeles á alguna cosa que está atada ó sujeta con ellos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *encordelar:* catalán, *desencordillar.*

Desencordelarse. Recíproco. Soltarse los cordones con que está atada una cosa.

Desencorporación. Femenino. Desincorporación.

Desencorporarse. Recíproco. Desincorporarse.

Desencorvado, da. Participio pasivo de desencorvar.

Etimología. *Desencorvar:* catalán, *desencorvat, da.*

Desencorvadura. Femenino. Acción y efecto de desencorvar.

Desencorvar. Activo. Enderezar lo que está torcido ó encorvado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *encorvar:* catalán, *desencorvar.*

Desencorvarse. Recíproco. Ponerse derecho lo encorvado.

Desencrudecer. Activo. Preparar el hilo ó la seda para recibir el tinte. ‖ Cocer el capullo para devanar la seda. ‖ Limpiar ciertos tejidos de las materias extrañas. ‖ Hacer perder la crudeza.

Desencrudecerse. Recíproco. Perder la crudeza.

Desencrudecimiento. Masculino. Acción ó efecto de desencrudecer, en todas sus acepciones.

Desencuadernado, da. Participio pasivo de desencuadernar.

Etimología. *Desencuadernar:* catalán, *desenquadernat, da.*

Desencuadernar. Activo. Descuadernar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *encuadernar:* catalán, *desenquadernar, desencodernar.*

Desencuadernarse. Recíproco. Deshacerse la encuadernación de un libro.

Desencumbrado, da. Participio pasivo de desencumbrar.

Desencumbramiento. Masculino. Pérdida del poder.

Desencumbrar. Activo. Derrocar á uno de su elevado rango.

Desende. Adverbio de tiempo anticuado. Contracción de *desde* y *ende.* Desde.

Desendemoniado, da. Participio pasivo de desendemoniar.

Etimología. *Desendemoniar:* catalán, *desendemoniat, da.*

Desendemoniar. Activo. Lanzar los demonios.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *endemoniar:* catalán, *desendemoniar.*

Desendiablado, da. Participio pasivo de desendiablar.

Etimología. *Desendiablar:* catalán, *desendiablat, da.*

Desendiablar. Activo. Desendemoniar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *endiablar:* catalán, *desendiablar.*

Desendiosar. Activo metafórico. Abatir y ajar la vanidad y altanería del que, por ser ó creerse superior á los otros, se hace intratable ó inaccesible.

Desenebrado, da. Participio pasivo de desenebrar.

Desenebrar. Activo. Desenhebrar.

Desenfadaderas (tener). Frase familiar. Tener recurso para salir de algunas dificultades ó libertarse de alguna opresión.

Desenfadado, da. Adjetivo. Desembarazado, libre, despejado. ‖ Ancho, espacioso, capaz, hablándose de algún sitio ó lugar.

Etimología. *Desenfadar:* catalán, *desenfadat, da.*

Desenfadar. Activo. Desenojar, quitar el enfado. Usase como recíproco.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *enfadar:* calalán, *desenfadarse.*

Desenfadarse. Recíproco. Apaciguarse. ‖ Metáfora. Explayarse, divertirse.

Desenfado. Masculino. Desahogo, despejo y desembarazo. ‖ Diversión ó desahogo del ánimo.

Etimología. *Desenfadar:* catalán, *desenfado.*

Desenfaldado, da. Participio pasivo de desenfaldar.

Etimología. *Desenfaldar:* catalán, *desenfaldat, da.*

Desenfaldar. Activo. Bajar el enfaldo. Usase comunmente como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enfaldar:* catalán, *desenfaldarse.*

Desenfangado, da. Participio pasivo de desenfangar.

Etimología. *Desenfangar:* catalán, *desenfangat, da.*

Desenfangar. Activo. Sacar una cosa del fango.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enfangar:* catalán, *desenfangar.*

Desenfangarse. Recíproco. Salir del fango. ‖ Salir de enredos ó apuros.

Desenfardar. Activo. Abrir y desatar los fardos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enfardar.*

Desenfardelado, da. Participio pasivo de desenfardelar.

Etimología. *Desenfardelar:* catalán, *desenfarcellat, da;* francés, *défardelé.*

Desenfardelar. Activo. Desenfardar.

Etimología. *Desenfardar:* catalán, *desenfarcellar;* francés, *défardeler.*

Desenfardo. Masculino. Acción y efecto de desenfardar.

Etimología. *Desenfardar:* catalán, *desenfarcellament.*

Desenfilar. Activo. *Milicia.* Poner la tropa á cubierto del fuego de flanco.

Desenfrailar. Neutro. Dejar de ser fraile, secularizarse. ‖ Metafórico y familiar. Salir una persona de la opresión y sujeción en que estaba. ‖ Vacar de ocupaciones y negocios por algún tiempo.

Desenfrailarse. Recíproco. Exclaustrarse.

Desenfrenación. Femenino anticuado. Desenfreno.

Desenfrenadamente. Adverbio de modo. Con desenfreno.

Etimología. *Desenfrenada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desenfrenadament;* francés, *effrénément;* italiano, *sfrenatamente.*

Desenfrenado, da. Participio pa-

sivo de desenfrenar. ‖ Adjetivo metafórico. Licencioso, libertino.

Etimología. *Desenfrenar:* catalán, *desenfrenat, da;* francés, *effréné;* italiano, *sfrenato.*

Desenfrenamiento. Masculino. Desenfreno.

Etimología. *Desenfreno:* catalán, *desenfrenament;* francés, *effrènement;* italiano, *sfrenamento.*

Desenfrenar. Activo. Quitar el freno á las caballerías. ‖ Recíproco. Desmandarse, entregarse desordenadamente á los vicios y maldades. ‖ Enfurecerse, salir de tino.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enfrenar:* catalán, *desenfrenar, desenfrenarse;* italiano, *sfrenare, sfrenarsi.*

Desenfrenarse. Recíproco. Obrar sin freno, sin moralidad. ‖ Salir de tino enfureciéndose. ‖ Desencadenarse, en sus acepciones figuradas.

Desenfreno. Masculino. La acción y efecto de desenfrenarse. ‖ de vientre. Flujo precipitado del vientre.

Etimología. *Desenfrenar:* catalán, *desenfré, desenfreno;* italiano, *sfrenatezza, sfrenataggine.*

Desenfundar. Activo. Sacar ó quitar lo que estaba metido en la funda.

Desenfurecerse. Recíproco. Deponer el furor.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enfurecerse:* catalán, *desenfurismarse.*

Desenfurecido, da. Participio pasivo de desenfurecerse.

Etimología. *Desenfurecerse:* catalán, *desenfurismat, da.*

Desengalanado, da. Participio pasivo de desengalanar.

Desengalanar. Activo. Quitar las galas.

Desengalanarse. Recíproco. Quitarse las galas.

Desengalgar. Activo. *Marina.* Quitar las galgas de las anclas.

Desenganchado, da. Participio pasivo de desenganchar.

Etimología. *Desenganchar:* catalán, *desenganxat, da.*

Desenganchador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desengancha.

Etimología. *Desenganchar:* catalán, *desenganxador.*

Desenganchamiento. Masculino. Acción y efecto de desenganchar.

Etimología. *Desenganchar:* catalán, *desenganxadura.*

Desenganchar. Activo. Soltar, desprender alguna cosa que está enganchada.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enganchar:* catalán, *desenganxar, desenganxarse.*

Desengancharse. Recíproco. Desprenderse lo enganchado. ‖ Soltarse las caballerías del tiro.

Desenganche. Masculino. Acción de desenganchar.

Desengañable. Adjetivo. Susceptible de desengañar y ser desengañado.

Desengañadamente. Adverbio de modo. Claramente, sin recelo ni engaño. ‖ Metáfora. Malamente, con desaliño y poco acierto; y así se dice del que ha ejecutado mal alguna cosa: bien desengañadamente lo ha hecho.

Etimología. *Desengañada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desengañado, da. Adjetivo. Despreciable y malo.

Etimología. *Desengañar:* catalán, *desenganyat, da.*

Desengañador, ra. Masculino y femenino. El que desengaña.

Etimología. *Desengañar:* catalán, *desenganyador, a.*

Desengañamiento. Masculino anticuado. Desengaño.

Desengañar. Activo. Hacer conocer el engaño, advertir el error, hablar sin rebozo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *engañar:* catalán, *desenganyar, desenganyarse.*

Desengañarse. Recíproco. Persuadirse del engaño.

Desengañifador, ra. Adjetivo. Que desengañifa.

Desengañifar. Desengañilar. La forma *desengañifar,* que se encuentra en *Diccionarios* muy apreciables, debe ser errata de imprenta.

Desengañilar. Activo. Desasir, apartar al que tiene agarrado á otro de los gañiles.

Desengaño. Masculino. Conocimiento de la verdad con que se sale del engaño ó error en que se estaba. ‖ Claridad que se dice á otro, echándole alguna falta en cara. ‖ Plural. Las lecciones recibidas por una amarga experiencia.

Etimología. *Desengañar:* catalán, *desengany.*

Desengargantar. Activo. *Marina.* Desgargantear.

Desengarrafador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desengarrafa.

Desengarrafar. Activo. Desprender y soltar lo que está asido con los dedos encorvados y en forma y figura de garra.

Desengarzador, ra. Masculino y femenino. La persona que desengarza. ‖ Adjetivo. Que desengarza.

Desengarzar. Activo. Deshacer el engarce, desprender lo que está engarzado y unido.

Desengastador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desengasta.

Desengastar. Activo. Sacar del engaste lo que está engastado.

Desengauchado, da. Adjetivo y participio pasivo de desengauchar.

Desengauchar. Activo. Desalabear.

Desengomado, da. Participio pasivo de desengomar.

Etimología. *Desengomar:* francés, *dégommé.*

Desengomador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desengoma.

Desengomadura. Femenino. La acción y efecto de desengomar.

Etimología. *Desengomar:* francés, *dégomage.*

Desengomar. Activo. Desgomar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *engomar:* francés, *dégommer.*

Desengoznar. Activo. Desgoznar. Úsase también como recíproco.

Desengrasado, da. Participio pasivo de desengrasar.

Etimología. *Desengrasar:* catalán, *desengreixat, da;* francés, *dégraissé;* italiano, *digrassato.*

Desengrasador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desengrasa. ‖ Masculino. Especie de batán en que se tuerce la lana impregnada de agua de jabón antes de someterla á la carda.

Etimología. *Desengrasar:* catalán, *desengreixador, ra;* francés, *dégraisseur.*

Desengrasamiento. Masculino. Acción y resultado de desengrasar.

Etimología. *Desengrasar:* catalán, *desengreixament;* francés, *degraissage, degraissement.*

Desengrasar. Activo. Quitar la grasa á alguna cosa. ‖ Neutro familiar. Enflaquecer.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *engrasar:* catalán, *desengreixar;* francés, *dégraisser;* italiano, *digrassare.*

Desengrasarse. Recíproco. Perder la grasa.

Desengrosado, da. Participio pasivo de desengrosar.

Etimología. *Desengrosar:* catalán, *desengruixat, da; desengruixit, da;* francés, *dégrossi;* italiano, *sgrossato.*

Desengrosador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desengrosa.

Desengrosar. Activo. Adelgazar, enflaquecer alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *engrosar:* catalán, *desengruixar, desengruixir;* francés, *degrossir;* italiano, *sgrossare.*

Desengrudado, da. Participio pasivo de desengrudar.

Etimología. *Desengrudar:* catalán antiguo, *desengrutat, da.*

Desengrudador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desengruda.

Desengrudamiento. Masculino. El acto de desengrudar alguna cosa.

Etimología. *Desengrudar:* catalán, *desengrutació.*

Desengrudar. Activo. Quitar el engrudo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *engrudar:* catalán, *desengrutar.*

Desengruesar. Activo. Disminuir el grueso.

Desengruesarse. Recíproco. Perder el grueso.

Desenhadamiento. Masculino anticuado. Desenfado.

Desenhadar. Activo anticuado. Quitar el fastidio de alguna cosa. ‖ Recíproco anticuado. Desenfadarse.

Desenhastiar. Activo anticuado. Quitar el hastío.

Desenhebrado, da. Participio pasivo de desenhebrar.

Desenhebrador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que deshenebra.

Desenhebrar. Activo. Sacar la hebra de la aguja.

Desenhechizar. Activo anticuado. Deshechizar.

Desenhetrable. Adjetivo anticuado que se aplica al cabello que se puede desenredar.

Desenhetrador, ra. Sustantivo y adjetivo anticuado. Que desenhetra.

Desenhetramiento. Masculino anticuado. La acción de desenhetrar.

Desenhetrar. Activo anticuado. Desenredar ó desenmarañar el cabello.

Desenhornador, ra. Masculino y femenino. El que desenhorna.

Desenhornar. Activo. Sacar del horno cualquiera cosa que se había introducido en él para cocerse.

Desenjabegar. Activo. *Marina.* Zafar el cable enjabegado en el fondo.

Desenjaezador, ra. Masculino y femenino. El que desenjaeza.

Desenjaezamiento. Masculino. Acción de desenjaezar.

Desenjaezar. Activo. Quitar los jaeces al caballo.

Desenjalmador, ra. Adjetivo. Que desenjalma.

Desenjalmar. Activo. Quitar las enjalmas á las bestias.

Desenjaulado, da. Participio pasivo de desenjaular.

Desenjaulador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenjaula.

Desenjaular. Activo. Sacar de la jaula.

Desenjecutado, da. Participio pasivo de desenjecutar.

Etimología. *Desenjecutar:* catalán, *desexecutat, da.*

Desenjecutador, ra. Masculino y femenino. El que desenjecuta.

Desenjecutar. Activo. *Forense.* Libertar á alguno de la ejecución á que estaba sujeto.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ejecutar:* catalán, *desexecutar.*

Desenlabonar. Activo. Deslabonar.

Desenlace. Masculino. En los dramas y poemas épicos, desenredo.

Etimología. *Desenlazar:* catalán, *desenlás;* francés, *désenlacement.*

Desenladrillador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenladrilla.

Desenladrillamiento. Masculino. Acción de desenladrillar y su resultado.

Desenladrillar. Activo. Quitar ó arrancar los ladrillos del suelo.

Desenladrillarse. Recíproco. Desprenderse los ladrillos del suelo.

Desenlastrado, da. Participio pasivo de desenlastrar.

Etimología. *Desenlastrar:* catalán, *desenllastrat, da.*

Desenlastrar. Deslastrar.

Etimología. *Deslastrar:* catalán, *desenllastrar.*

Desenlazado, da. Participio pasivo de desenlazar.

Etimología. *Desenlazar:* catalán, *desenllassat, da;* francés, *désenlacé;* italiano, *slacciato.*

Desenlazador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenlaza ó es propio para ello.

Desenlazamiento. Masculino. Acción y efecto de desenlazar y desenlazarse.

Etimología. *Desenlazar:* catalán, *desenllassament.*

Desenlazar. Activo. Desatar los lazos, desasir y soltar lo que está atado con ellos. ‖ Metáfora. Separar, distinguir; aclarar, deshacer las dificultades.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enlazar:* catalán, *desenllassar;* francés, *désenlacer;* italiano, *slacciare.*

Desenlazarse. Recíproco. Soltarse los lazos á alguna cosa. ‖ Metáfora. Divorciarse.

Desenligador, ra. Adjetivo. Que desenliga.

Desenligar. Activo. Quitar la liga que tiene alguna cosa.

Desenlodar. Activo. Quitar el lodo.

Desenlodarse. Recíproco. Limpiarse del lodo.

Desenlosado, da. Participio pasivo de desenlosar.

Etimología. *Desenlosar:* catalán, *desenllosat, da.*

Desenlosador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenlosa.

Desenlosar. Activo. Deshacer el enlosado, levantando las losas.

Etimología. Prefijo negativo *des y enlosar:* catalán, *desenllosar.*

Desenlustrador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenlustra.

Desenlustrar. Activo anticuado. Deslustrar.

Desenlutado, da. Participio pasivo de desenlutar y desenlutarse.

Etimología. *Desenlutar:* catalán, *desendolat, da.*

Desenlutador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenluta ó es propio para ello.

Desenlutar. Activo. Quitar, dejar el luto, que se traía ó que había, en las casas, coches, etc. ‖ Úsase también como neutro.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enlutar:* catalán, *desendolar.*

Desenlutarse. Recíproco. Dejar el luto.

Desenmarañado, da. Participio pasivo de desenmarañar.

Etimología. *Desenmarañar:* catalán, *desenmaranyat, da.*

Desenmarañador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenmaraña ó es propio para desenmarañar.

Desenmarañar. Activo. Desenredar, deshacer el enredo ó maraña. ‖ Metáfora. Poner en claro alguna cosa que estaba oscura y enredada.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enmarañar:* catalán, *desenmaranyar.*

Desenmascarado, da. Sustantivo y adjetivo. Que no tiene máscara. ‖ Participio pasivo de desenmascarar.

Etimología. *Desenmascarar:* francés, *démasqué.*

Desenmascarar. Activo. Quitar á alguno la máscara ó carátula. ‖ Metáfora. Hacer notoria su hipocresía.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enmascarar:* francés, *démasquer; se démasquer.*

Desenmascararse. Recíproco. Quitarse la máscara. ‖ Descubrir paladinamente las verdaderas intenciones.

Desenmohecedor, ra. Adjetivo. Que es propio ó sirve para desenmohecer.

Desenmohecer. Activo. Limpiar, quitar el moho.

Desenmohecimiento. Masculino. Acción de desenmohecer.

Desenmordazador, ra. Masculino y femenino. El que desenmordaza.

Desenmordazar. Activo. Quitar la mordaza.

Desenmudecer. Neutro. Libertarse del impedimento natural que tenía alguno para hablar. Usase también como activo. ‖ Metáfora. Romper el silencio que se había guardado mucho tiempo.

Desenmudecedor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenmudece.

Desenmudecerse. Recíproco. Curarse la mudez. ‖ Metáfora. Romper el silencio empezando á hablar.

Desenojado, da. Participio pasivo de desenojar.

Etimología. *Desenojar:* francés, *désennuyé.*

Desenojador, ra. Masculino y femenino. El que desenoja. ‖ Adjetivo. Que desenoja.

Desenojar. Activo. Aplacar, sosegar y hacer perder el enojo á alguno. ‖ Recíproco metafórico. Esparcir el ánimo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enojar:* francés, *désennuyer.*

Desenojarse. Recíproco. Deponer el enojo. ‖ Metáfora. Explayarse.

Desenojo. Masculino. Deposición del enojo.

Etimología. *Desenojar:* francés, *désennui.*

Desenojoso, sa. Adjetivo. Lo que es bastante para quitar cualquier enojo ó fastidio.

Desenquietar. Activo anticuado. Inquietar.

Desenrazonado, da. Adjetivo anticuado. El que carece de razón.

Etimología. *Desenrazonar:* catalán, *desenrahonat, da.*

Desenrazonador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenrazona.

Desenrazonar. Neutro. Discurrir sin razón.

Desenredable. Adjetivo. Susceptible de ser desenredado.

Desenredado, da. Participio pasivo de desenredar.

Etimología. *Desenredar:* catalán, *desenredat, da.*

Desenredador, ra. Masculino y femenino. El que desenreda. ‖ Adjetivo. Que desenreda.

Desenredamiento. Masculino. Acción de desenredar y su efecto. ‖ Desenredo.

Etimología. *Desenredar:* catalán, *desenredament.*

Desenredar. Activo. Deshacer el enredo. ‖ Metáfora. Poner en orden y sin confusión algunas cosas que estaban desordenadas. ‖ Recíproco. Salir de alguna dificultad, empeño ó lance.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enredar:* catalán, *desenredar, desenredarse.*

Desenredarse. Recíproco. Salir de apuro, de dificultades. ‖ Metáfora. Desembarazarse de negocios ó asuntos.

Desenredo. Masculino. El acto de desenredar. ‖ En el drama y poema

épico, es la salida ó solución de los peligros y dificultades que constituyen el enredo, y que impedían el fin de la acción.

Etimología. *Desenredar:* catalán, *desenredo.*

Desenrizar. Activo. Deshacer los rizos.

Desenrizarse. Recíproco. Deshacerse los rizos.

Desenrocar. Activo. Precipitar desde una roca. ‖ *Marina.* Desenredar la red de las rocas cuando se engancha en ellas.

Etimología. *Des* y *roca:* francés, *derocher, déroquer;* italiano, *diroccare,* limpiar el oro de la parte roqueña.

Desenrollado, da. Participio pasivo de desenrollar.

Etimología. *Desenrollar:* catalán, *desenrotllat, da.*

Desenrollar. Activo. Desarrollar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enrollar:* catalán, *desenrotllar.*

Desenronar. Activo. Provincial Aragón. Quitar la enrona de alguna parte.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enronar:* catalán, *desenrunar.*

Desenronquecer. Activo. Quitar la ronquera.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enronquecer:* catalán, *desenronquir.*

Desenroscar. Activo. Enderezar lo que estaba enroscado.

Desensabanar. Activo familiar. Quitar las sábanas, dejar sin ellas al que las tenía.

Desensacar. Activo. Sacar de dentro de un saco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ensacar:* catalán, *desensacar.*

Desensamblado, da. Participio pasivo de desensamblar.

Etimología. *Desensamblar:* francés, *désassemblé.*

Desensamblador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desensambla.

Desensambladura. Femenino. Acción de desensamblar y su resultado.

Etimología. *Desensamblar:* francés, *désassemblage, désassemblement.*

Desensamblar. Activo. Separar lo que está ensamblado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ensamblar:* francés, *désassembler.*

Desensañar. Activo. Quitar el enojo, hacer deponer la saña.

Desensartado, da. Participio pasivo de desensartar.

Desensartar. Activo. Deshacer la sarta, desprender y soltar lo ensartado.

Desensartarse. Recíproco. Desprenderse de la sarta.

Desensebar. Activo. Quitar el sebo. Se usa principalmente entre los que comercian en machos de cabrío, cuando se les quita en vivo. ‖ Neutro metafórico. Variar de ocupación ó ejercicio, para hacer más llevadero el trabajo. ‖ Metáfora. Quitar el sabor de la grosura que se acaba de comer, tomando alguna aceituna, fruta ú otra cosa semejante.

Desenseñado, da. Participio pasivo de desenseñar.

Etimología. *Desenseñar:* francés, *désenseigné;* catalán, *desensenyat, da.*

Desenseñamiento. Masculino anticuado. Falta de enseñanza, ignorancia.

Desenseñanza. Femenino. Acción y efecto de desenseñar. ‖ Falta de enseñanza.

Desenseñar. Activo. Hacer olvidar á alguno lo que antes se le había enseñado, para instruirle con propiedad y acierto.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enseñar:* catalán, *desensenyar;* francés, *désenseigner;* siglo xiii:

> *Maistre qui* DESENSEIGNE,
> *Son aprenant mehagne.*
> (Maestro que *desenseña,*
> A su aprendiz estropea.)

Desensillado, da. Participio pasivo de desensillar.

Etimología. *Desensillar:* catalán, *desensellat, da;* francés, *desselé;* italiano, *disellato.*

Desensillar. Activo. Quitar la silla al caballo ú otra caballería.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ensillar:* catalán, *desensellar;* francés, *desseler;* italiano, *disellare.*

Desensillarse. Recíproco. Caerse la silla del caballo.

Desensoberbecer. Activo. Quitar la soberbia á alguno.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ensoberbecer:* catalán, *desensuperbirse.*

Desensoberbecerse. Recíproco. Deponer la soberbia.

Desensordecer. Neutro. Perder la sordera. ‖ Activo. Quitar la sordera.

Desensortijado, da. Adjetivo que se aplica al hueso que está fuera de su lugar.

Desensortijar. Activo. Deshacer lo que está ensortijado. ‖ Quitar las sortijas.

Desensortijarse. Recíproco. Enderezarse lo que estaba ensortijado.

Desentablar. Activo. Arrancar las tablas del lugar donde estaban clavadas, ó deshacer el tablado. ‖ Metáfora. Descomponer, alterar el orden ó composición de alguna cosa. ‖ Deshacer, desconcertar algún negocio, trato ó amistad.

Desentalingar. Activo. *Marina.* Desamarrar el cable del ancla.

Desentarquinar. Activo. Quitar el cieno que cubre alguna cosa.

Desentenderse. Recíproco. Fingir que no se entiende alguna cosa, afectar ignorancia. ‖ Prescindir de algún asunto ó negocio, no tomar parte en él.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *entenderse:* catalán, *desentendrerse.*

Desentendido, da. Adjetivo anticuado. Ignorante. ‖ Darse por (ó hacerse el) desentendido. Frase familiar. Desentenderse de alguna cosa, afectar que no se entiende.

Etimología. *Desentender:* catalán, *desentés, a.*

Desentendimiento. Masculino anticuado. Desacierto, despropósito, ignorancia.

Desenterrado, da. Participio pasivo de desenterrar.

Etimología. *Desenterrar:* catalán, *desenterrat, da;* francés, *désenterré.*

Desenterrador. Masculino. El que desentierra.

Etimología. *Desenterrar:* catalán, *desenterrador, a.*

Desenterramiento. Masculino. La acción y efecto de desenterrar.

Etimología. *Desenterrar:* catalán, *desenterrament.*

Desenterrar. Activo. Exhumar, descubrir, sacar lo que está debajo de tierra. ‖ Metáfora. Traer á la memoria lo olvidado, y como sepultado en el silencio.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *enterrar:* catalán, *desenterrar;* francés, *désenterrer,* siglo xv: «Un homme en peut estre acussé après sa mort... et s'il advient qu'il soit convaincu et atteint d'heresie, il doit estre *desenterré* et ses os mis dans un sac.» (Monstrelet, 1, 30.) «Un hombre puede ser acusado de esta culpa después de su muerte... y si acontece que está convicto y manchado de herejía, debe *desenterrarse,* poniéndose sus huesos en un saco.»

Desentido, da. Adjetivo anticuado. Loco ó necio.

Desentierramuertos. Masculino. El que tiene el vicio de infamar la memoria de los muertos.

Etimología. *Desentierra* y *muertos:* catalán, *desenterramorts.*

Desentierro. Masculino. Acción de desenterrar.

Etimología. *Desenterrar:* catalán, *desenterro.*

Desentoldar. Activo. Quitar los toldos. ‖ Metáfora. Despojar de su adorno y compostura alguna cosa.

Desentollecer. Activo anticuado. Restituir á los nervios el uso que han perdido por algún accidente. ‖ Anticuado metafórico. Librar de embarazos, de impedimentos ó daños.

Desentonación. Femenino. Desentonamiento ó desentono.

Etimología. *Desentonar:* catalán, *desentonació.*

Desentonadamente. Adverbio de modo. Con desentono, fuera del tono natural.

Etimología. *Desentonada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desentonadament.*

Desentonado, da. Participio pasivo de desentonar.

Etimología. *Desentonar:* catalán, *desentonat, da.*

Desentonador, ra. Masculino y femenino. El ó la que desentona.

Etimología. *Desentonar:* catalán, *desentonador, ra.*

Desentonamiento. Masculino. El exceso en el tono de la voz.

Desentonar. Activo. Abatir el entono, ó humillar el orgullo de alguno. ‖ Neutro. *Música.* Salir del tono y punto que compete. Usase más comúnmente como recíproco. ‖ Recíproco

metafórico. Levantar la voz, descomponerse faltando al respeto.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *entonar:* catalán, *desentonar*.
Desentonarse. Recíproco. Hablar con demasiado orgullo y descaro. ‖ Desentonar, como neutro.
Desentonelado, da. Participio pasivo de desentonelar.
Etimología. *Desentonelar:* francés, *détonnelé*.
Desentonelar. Activo. Sacar de un tonel.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *entonelar:* francés, *détonneler*.
Desentonelarse. Recíproco. Salirse algún líquido de un tonel.
Desentono. Masculino. *Música*. Desproporción en el tono de la voz. ‖ Metáfora. Descompostura y descomedimiento en el tono de la voz.
Desentorcijado, da. Participio pasivo de desentorcijar.
Etimología. *Desentorcijar:* catalán, *desentortolligat, da*.
Desentorcijar. Activo. Deshacer lo que estaba retorcido.
Etimología. *Destorcer:* catalán, *desentortolligar*.
Desentornillar. Activo. Sacar algún tornillo, ó abrir alguna cosa que se cierre á tornillo.
Desentorpecer. Activo. Sacudir la torpeza ó pasmo, como desentorpecer el pie, brazo, etc. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Habilitarse, hacerse capaz el que antes era torpe y rudo, ó con la enseñanza ó con el estudio.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *entorpecer:* catalán, *desentorpir*.
Desentorpecimiento. Masculino. Acción y efecto de desentorpecer.
Etimología. *Desentorpecer:* catalán, *desentorpiment*.
Desentortar. Activo. Volver la vista entera al que era tuerto. ‖ Metáfora. Hacer abrir los ojos.
Desentrampamiento. Masculino. Acción de desentrampar y su resultado.
Desentrampar. Activo. Libertar de trampas.
Desentramparse. Recíproco. Salir de trampas.
Desentrañado, da. Participio pasivo de desentrañar.
Etimología. *Desentrañar:* catalán, *desentranyat, da*.
Desentrañamiento. Masculino anticuado. El acto de desapropiarse alguno de cuanto tiene, para darlo á otro en prueba de amor y cariño.
Desentrañar. Activo. Sacar, arrancar las entrañas á alguno. ‖ Metáfora. Averiguar, penetrar lo más dificultoso y recóndito de alguna materia. ‖ Recíproco metafórico anticuado. Desapropiarse alguno de cuanto tiene, dándoselo á otro.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *entrañar:* catalán, *desentranyar, desentranyarse*.
Desentrañarse. Recíproco. Desapropiarse uno de lo que tiene.
Desentristecer. Activo. Quitar la tristeza.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *entristecer:* catalán, *desentristir;* francés, *désatrister;* italiano, *dissattristare*.
Desentristecerse. Recíproco. Ahuyentar la tristeza.
Desentronizado, da. Participio pasivo de desentronizar.
Etimología. *Desentronizar:* catalán, *desentronisat, da*.
Desentronizar. Activo. Destronar. ‖ Metáfora. Deponer á alguno de la autoridad que tenía.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *entronizar:* catalán, *desentronisar*.
Desentropezar. Activo anticuado. Desembarazar ó quitar tropiezos.
Etimología. *Des-en-tropezar*.
Desentumecer. Activo. Quitar á algún miembro la torpeza que había contraído. Usase también como recíproco.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *entumecer:* catalán, *desentumir*.
Desentumecerse. Recíproco. Cesar en el entumecimiento.
Desentumecimiento. Masculino. Acción de desentumecer y desentumecerse.
Desentumir. Activo. Desentumecer.
Desenvainado, da. Participio pasivo de desenvainar.
Etimología. *Desenvainar:* catalán, *desenveynat, desenvaynat, da;* francés, *dégainé;* italiano, *sguainato*.
Desenvainar. Activo. Sacar de la vaina la espada ú otra arma. ‖ Metáfora familiar. Sacar lo que está oculto ó encubierto con alguna cosa. ‖ Sacar las uñas el animal que tiene garras.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *envainar:* catalán, *desenveynar, desenvaynar;* francés, *dégainer;* italiano, *sguainare*.
Desenvaine. Masculino. Acción de desenvainar.
Desenvelejado, da. Participio pasivo de desenvelejar.
Etimología. *Desenvelejar:* catalán, *desenvelat, da*.
Desenvelejar. Activo. *Marina*. Quitar al navío el velaje.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *envelejar:* catalán, *desenvelar*.
Desenvendado, da. Participio pasivo de desenvendar.
Etimología. *Desenvendar:* catalán, *desenvenat, da;* francés, *débandé*.
Desenvendar. Activo. Quitar las vendas.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *envendar*, de *en* y *vendar; des-en-vendar:* catalán, *desenvenar;* francés, *débander*.
Desenvenenado, da. Participio pasivo de desenvenenar.
Etimología. *Desenvenenar:* francés, *désenvenimé*.
Desenvenenador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenvenena ó tiene la virtud de desenvenenar.
Desenvenenamiento. Masculino. La acción y efecto de desenvenenar.
Etimología. *Desenvenenar:* catalán, *desenverinament*.
Desenvenenar. Activo. Destruir el efecto de un veneno.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *envenenar:* catalán, *desenverinar;* francés, *désenvenimer*.
Desenvenenarse. Recíproco. Tomar remedios para neutralizar un veneno.
Desenvergado, da. Participio pasivo de desenvergar.
Etimología. *Desenvergar:* catalán, *desenvergat, da;* francés, *désenvergué*.
Desenvergar. Activo. *Marina*. Desatar las velas que están envergadas.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *envergar:* catalán, *desenvergar;* francés, *désenverguer*.
Desenvergonzadamente. Adverbio de modo anticuado. Desvergonzadamente.
Desenviolador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desenviola.
Desenviolar. Activo anticuado. Purificar la iglesia ó lugar sagrado que se violó ó profanó.
Desenvoltura. Femenino. Desembarazo, despejo, desenfado. ‖ Desahogo, desvergüenza, liviandad. ‖ Despejo, facilidad y expedición en el decir.
Etimología. *Desenvolver:* catalán, *desinvoltura;* francés, *desinvolture;* italiano, *disinvoltura*.
Desenvolvedor, ra. Masculino y femenino. El que desenvuelve, averigua ó escudriña alguna cosa.
Desenvolver. Activo. Desarrollar, descoger lo envuelto ó arrollado. ‖ Metáfora. Descifrar, descubrir ó aclarar alguna cosa que estaba oscura ó enredada; como una cuenta, un negocio, etc. ‖ Anticuado. Agitar. ‖ Recíproco metafórico. Perder el rubor y empacho, deponer el encogimiento.
Etimología. Prefijo negativo *des* y *envolver:* catalán, *desembolicar*.
Desenvolverse. Recíproco. Adquirir desenvoltura. ‖ Desarrollarse.
Desenvolvimiento. Masculino. El acto de desenvolver ó desenvolverse.
Etimología. *Desenvolver:* catalán, *desembolicament, desembolich,* desenredo.
Desenvueltamente. Adverbio de modo. Con desenvoltura. ‖ Con claridad y expedición.
Etimología. *Desenvuelta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desinvoltament*.
Desenvuelto, ta. Participio pasivo de desenvolver y desenvolverse. ‖ Adjetivo. Dícese del que es libre y deshonesto, y del que es desembarazado y expedito.
Etimología. *Desenvolver:* catalán, *desinvolt, desenvolt, a; desimbolicat, da,* desenredado; francés, *désinvolte;* italiano, *disinvolto*.
Desenyesar. Activo. Quitar el yeso de alguna cosa.
Desenyesarse. Recíproco. Caerse el yeso.
Desenzarzar. Activo. Sacar de las zarzas alguna cosa que está enredada en ellas.
Deseño. Masculino anticuado. Designio.
Deseo. Masculino. Movimiento de

la voluntad, por el que se apetece alguna cosa. ‖ **Coger á deseo.** Lograr lo que se apetecía con vehemencia. ‖ **Cumplir su deseo, ó cumplírsele á uno su deseo.** Frase. Conseguir lo que se deseaba. ‖ **Vienes á deseo, huélesme á poleo, ó date á deseo, y olerás á poleo.** Refrán que explica el gusto con que se recibe á alguno que ha tardado y se deseaba; y aconseja que no se familiarice uno mucho, para hacerse más estimable.

Etimología. *Desear:* latín, *dēsīdērium;* italiano, *desiderio, desire;* francés, *désir;* provenzal, *dezir, desire;* catalán antiguo, *desir, desiransa;* moderno, *desitj.*

Sinonimia. *Deseo, anhelo.* El *deseo* no es más que el movimiento interior que nos hace sentir la voluntad cuando apetecemos alguna cosa. El *anhelo* es el *deseo* llevado al último grado de vehemencia de que es capaz el corazón humano.

El *deseo* no supone agitación ninguna, al paso que el *anhelo* expresa turbación del ánimo, y da la idea de una agitación física que nos impide respirar con libertad. La felicidad pública es un *deseo* de todo hombre honrado. Es imposible que un amante pueda ocultar sus *anhelos.* (Conde de la Cortina.)

Deseosamente. Deseadamente.

Etimología. *Deseosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desitjosament;* italiano, *desiderosamente;* latín, *dēsīdēranter.*

Deseosísimo, ma. Adjetivo superlativo de deseoso.

Etimología. *Deseoso:* catalán, *desitjosíssim, a.*

Deseoso, sa. Adjetivo. El que desea ó apetece alguna cosa.

Etimología. *Deseo:* catalán, *desitjós, a;* provenzal, *deziros;* portugués, *desejoso;* francés, *désireux;* italiano, *desideroso.*

Desequido, da. Adjetivo. Reseco.

Deserción. Femenino. El acto de desertar. ‖ *Forense.* Desamparo ó abandono que hace la parte apelante de la apelación que tenía interpuesta.

Etimología. Latín *dēsertio,* forma sustantiva abstracta de *desērtus,* abandonado, desierto: catalán, *deserció;* francés, *désertion;* italiano, *diserzione.*

Deserrado, da. Adjetivo. El libre de error.

Desertado, da. Participio pasivo de desertar.

Etimología. *Desertar:* latín, *dēsērtus,* participio de *dēserĕre,* abandonar; catalán, *desertat, da;* francés, *déserté;* italiano, *disertato.*

Desertar. Neutro. Desamparar, abandonar el soldado sus banderas. Úsase también como recíproco. ‖ Familiar. Abandonar las concurrencias que se solían frecuentar. ‖ *Forense.* Separarse ó abandonar la causa ó apelación.

Etimología. Latín *dēserĕre,* dejar solo; del prefijo negativo *de* y *serĕre,* sembrar, hacer nacer, crear, instituir: deserere *exercitum,* desertar (César): deserere, el mismo sentido (Quintiliano): deseruit *hunc fides et fama,* perdió en una hora crédito y fama: catalán, *desertar;* francés, *déserter;* italiano, *desertare.*

Desertarse. Recíproco. Desertar.

Deserticola. Adjetivo. Que crece en parajes desiertos.

Etimología. Latín *dēsērtum,* desierto, y *colĕre,* habitar: francés, *déserticole.*

Desertor. Masculino. *Milicia.* El soldado que desampara su bandera. ‖ Familiar. El que se retira de alguna concurrencia.

Etimología. *Desertar:* latín, *dēsērtor, dēsērtrix,* desertor, desertora: desertor *amoris,* infiel; esto es, desertor del amor: desertor *studiorum,* el que abandona los estudios; esto es, el desertor de las escuelas: catalán, *desertor;* francés, *déserteur;* italiano, *desertore.*

Deservicio. Masculino. Culpa que se comete contra alguno á quien hay obligación de servir.

Etimología. *Deservir:* francés, *desservice.*

Deservidor. Masculino. El que falta á la obligación que tiene de servir á otro.

Deservir. Activo anticuado. Faltar á la obligación que se tiene de obedecer á otro y servirle.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *servir:* catalán antiguo, *deservir;* francés, *desservir.* El latín *dēservīre* significa servir con diligencia: deservire *studiis,* esmerarse en los estudios.

Desescamación. Femenino. *Medicina.* Acción de desescamar y su efecto.

Etimología. *Desescamar:* francés, *desquamation.*

Desescamar. Activo. Quitar las escamas á lo que las tiene.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *escamar;* francés, *desquamer, se desquamer.*

Desescombrar. Activo. Quitar los escombros.

Desescombro. Masculino. Acción ó efecto de desescombrar.

Deseslabonar. Activo. Deslabonar.

Desespaldación. Femenino. Acción de desespaldar.

Desespaldar. Activo. Herir la espalda, rompiéndola ó desconcertándola.

Desesperación. Femenino. Pérdida total de la esperanza. ‖ Cólera, despecho, enojo. ‖ **Es una desesperación.** Frase familiar con que se pondera que alguna cosa es molesta é intolerable.

Etimología. *Desesperar:* catalán, *desesperació;* francés, *désespération;* italiano, *disperazione.*

Sinonimia. *Desesperación, despecho.* Estas dos pasiones, muy semejantes en sus síntomas y en sus manifestaciones externas, se diferencian en su origen. La *desesperación* nace de la pesadumbre, del dolor, del amargo sentimiento que ocasionan la injusticia, la persecución y la mala fortuna. El *despecho* proviene de la ira, del deseo de venganza, de un odio profundo y encarnizado. El *despecho* es más hostil que la *desesperación,* y no puede ocultarse como ésta bajo una calma engañadora. (Mora.)

Desesperada (á la). Locución adverbial. En términos desesperados. ‖ **Obrar á la desesperada.** Llevar las cosas á su último extremo.

Etimología. *Desesperado:* francés antiguo, *à la desesperée;* moderno, *à la désespérade,* que es nuestra locución, introducida en Francia durante el siglo xvi, como fundadamente dice Littré.

Desesperadamente. Adverbio de modo. Con desesperación.

Etimología. *Desesperada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desesperadament;* francés, *désespérament;* italiano, *disperitamente.*

Desesperado, da. Adjetivo anticuado. Desesperanzado, sin esperanza.

Etimología. *Desesperar:* catalán, *desesperat, da;* francés, *désespéré;* italiano, *disperato.*

Desesperamiento. Masculino anticuado. Desesperación.

Desesperante. Participio activo anticuado de desesperar. El que desespera.

Etimología. *Desesperar:* francés, *désesperant;* italiano, *disperante.*

Desesperanza. Femenino anticuado. Desesperación.

Etimología. *Desesperación:* catalán antiguo, *desesperancia, desesperansa;* francés, *désespérance;* italiano, *disperanza.*

Desesperanzado, da. Participio pasivo de desesperanzar.

Etimología. *Desesperanzar:* catalán, *desesperansat, da.*

Desesperanzar. Activo. Quitar á alguno la esperanza.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *esperanzar:* catalán, *desesperansar.*

Desesperar. Activo. Desesperanzar. ‖ Neutro. Perder la esperanza. ‖ Recíproco. Despecharse, intentando quitarse la vida, ó quitándosela en efecto. ‖ Metáfora. Impacientarse gravemente.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *esperar:* catalán, *desesperar, desesperarse;* francés del siglo xii, *desespoirer, despeirer;* moderno, *désespérer, se désespérer;* italiano, *disperare, disperarsi.*

Desesperarse. Recíproco. Irritarse sobremanera. ‖ Metáfora. Despecharse. ‖ Metáfora. Impacientarse excesivamente.

Desessarts (Nicolás Moyne). Distinguido bibliógrafo y literato francés, que nació en 1744 y murió en 1810. Ejerció la profesión de abogado en París, y publicó gran número de obras, siendo las principales: *Instrucción sobre la ordenanza civil y criminal; Causas célebres; Historia general de los tribunales antiguos y modernos; La moral de la adolescencia; Diccionario universal de gobierno; Diccionario bibliográfico,* y *Siglos literarios de Francia.*

Desestancado, da. Participio pasivo de desestancar.

Desestancamiento. Masculino. Desestanco.

Desestancar. Activo. Dejar libre lo que estaba estancado.

Desestanco. Masculino. Acción ó efecto de desestancar.

Desesterado, da. Participio pasivo de desesterar.

Etimología. *Desesterar:* catalán, *desestorat, da.*

Desesterar. Activo. Levantar ó quitar las esteras.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *esterar:* catalán, *desestorar.*

Desestero. Masculino. El acto y efecto de desesterar, y la temporada en que se desestera.

Etimología. *Desesterar:* catalán, *desestorament.*

Desestima. Femenino. Desestimación.

Etimología. *Desestimar:* italiano, *desistima.*

Desestimación. Femenino. El poco aprecio que se hace de alguna cosa.

Etimología. *Desestimar:* catalán, *desestimació.*

Desestimado, da. Participio pasivo de desestimar.

Etimología. *Desestimar:* catalán, *desestimat, da;* francés, *desestimé;* italiano, *disistimato.*

Desestimador, ra. Masculino y femenino. El que desestima, ó hace poco aprecio de alguna cosa.

Desestimar. Activo. Tener en poco, desechar, denegar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *estimar:* catalán, *desestimar;* francés, *désestimer;* italiano, *disistimare.*

Desestiva. Femenino. *Marina.* La acción y efecto de desestivar.

Desestivar. Activo. *Marina.* Deshacer la estiva de un buque.

Desestopar. Activo. Quitar la estopa.

Deset. Adverbio de modo anticuado. Además.

Desfacción. Femenino anticuado. La acción y efecto de deshacer.

Etimología. *Desfacer.*

Desfacedor. Masculino anticuado. El que deshace. Hoy se usa frecuentemente en el estilo familiar, y se dice muy comúnmente desfacedor de tuertos.

Etimología. *Desfacer.*

Desfacer. Activo anticuado. Deshacer. ‖ Recíproco anticuado. Deshacerse.

Etimología. Prefijo negativo *des* y el antiguo *facer.*

Desfacimiento. Masculino anticuado. Daño, detrimento, menoscabo, ruina ó destrucción.

Desfachatado, da. Adjetivo familiar. Descarado, desvergonzado.

Etimología. *Desfachatez.*

Desfachatez. Femenino familiar. Descaro, desvergüenza.

Etimología. *Desfazado:* catalán, *desfatxatés.*

Desfajado, da. Participio pasivo de desfajar.

Etimología. *Desfajar:* catalán, *desfaixat, da.*

Desfajar. Activo. Quitar á alguna cosa la faja con que estaba ceñida ó atada.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *fajar:* catalán, *desfaixar.*

Desfalcacear. Activo. *Marina.* Deshacer la falcaceadura de un chicote.

Desfalcación. Femenino anticuado. Desfalco.

Desfalcado, da. Participio pasivo de desfalcar.

Etimología. *Desfalcar:* catalán, *desfalcat, da;* francés, *défalqué;* italiano, *diffalcato.*

Desfalcador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desfalca.

Desfalcar. Activo. Quitar parte de alguna cosa, descabalarla. ‖ Tomar para sí un caudal que se tenía en depósito. ‖ Metáfora anticuada. Apartar, desviar á alguno del ánimo é intención en que estaba.

Etimología. Prefijo negativo *des* y el bajo latín *falcāre,* cortar; del latín *fălx, falcis,* la hoz: catalán, *desfalcar;* francés, *défalquer;* italiano, *diffalcare.* El sentido etimológico de *desfalcar* es «cortar de una suma.»

Desfalcazar. Activo. *Marina.* Desfalcacear.

Desfalco. Masculino. La acción y efecto de quitar parte de alguna cosa y disminuirla. Su principal aplicación es al infiel ó descuidado en el manejo de caudales ajenos.

Etimología. *Desfalcar:* catalán, *desfalch;* francés, *defalcation.*

Desfallecer. Activo. Causar desfallecimiento ó disminuir las fuerzas. ‖ Neutro. Descaecer perdiendo el aliento, vigor y fuerzas, padecer deliquio. ‖ Anticuado. Faltar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *fallecer,* «fallecer á menudo, lentamente:» catalán antiguo, *desfallir;* moderno, *defallir;* provenzal, *defalhir, defaylhir (defayllir);* walón, *defali;* francés, *défailler;* italiano, *sfallire.*

Desfallecerse. Recíproco. Desmayar.

Desfallecido, da. Participio pasivo de desfallecer.

Etimología. *Desfallecer:* catalán antiguo, *desfallit, da;* moderno, *defallit, da;* francés, *défailli;* italiano, *sfallito.*

Desfalleciente. Participio activo de desfallecer. El que desfallece.

Desfallecimiento. Masculino. Disminución de ánimo, descaecimiento de vigor y fuerzas, deliquio, desmayo. ‖ Anticuado. Extinción, fenecimiento.

Etimología. *Desfallecer:* catalán antiguo, *desfalliment,* falta, culpa; moderno, *defalliment;* provenzal, *defaillensa, defalensa;* francés, *défaillement, défaillance.*

Desfamamiento. Masculino anticuado. Infamia, infamación.

Desfamar. Activo anticuado. Declarar á alguno por infame. ‖ Difamar.

Desfanatismo. Masculino. Carencia de fanatismo.

Desfanatizable. Adjetivo. Susceptible de ser desfanatizado.

Desfanatización. Femenino. Acción y efecto de desfanatizar.

Desfanatizado, da. Participio pasivo de desfanatizar.

Desfanatizante. Participio activo de desfanatizar. Que desfanatiza.

Desfanatizar. Activo. Hacer cesar el fanatismo.

Desfavorable. Adjetivo. Que desfavorece.

Etimología. *Desfavorecer:* francés, *défavorable.*

Desfavorablemente. Adverbio de modo. De una manera desfavorable.

Etimología. *Desfavorable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *défavorablement.*

Desfavor. Masculino anticuado. Disfavor.

Desfavorecedor, ra. Masculino y femenino. El que desfavorece.

Etimología. *Desfavorecer:* catalán, *desafavoridor, a.*

Desfavorecer. Activo. Dejar de favorecer á alguno, desairarle. ‖ Contradecir, hacer oposición á alguna cosa, favoreciendo á la contraria.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *favorecer:* catalán, *desafavorir, desfavorir;* francés, *défavoriser.*

Desfavorecido, da. Participio pasivo de desfavorecer.

Etimología. *Desfavorecer:* catalán, *desafavorit, da;* francés, *défavorisé.*

Desfavorizador, ra. Masculino y femenino. La persona que desfavoriza.

Desfavorizar. Activo. Hacer perder el favor.

Desfazado, da. Adjetivo. Descarado, desvergonzado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *fazado,* forma adjetiva de *faz,* cara; «sin faz;» esto es, sin vergüenza.

Desfear. Activo anticuado. Desfigurar.

Desfechar. Activo anticuado. Tirar con el arco.

Desfecho, cha. Participio pasivo de desfacer y desfacerse.

Etimología. *Desfacer:* «E non deve seer *desfecha.*» *(Fuero Juzgo, libro 5.°, título 20, ley 2.ª)*

Desferra. Femenino anticuado. Discordia, disensión, oposición de dictámenes ó de voluntades.

Desferrar. Activo anticuado. Quitar los hierros.

Desfertilización. Femenino. Acción de desfertilizar.

Desfertilizar. Activo. Destruir la fertilidad.

Desfianza. Femenino anticuado. Desconfianza.

Desfiguración. Femenino. La acción y efecto de desfigurar ó desfigurarse.

Etimología. *Desfigurar:* catalán, *desfiguració.*

Desfiguradamente. Adverbio de modo. De una manera desfigurada.

Etimología. *Desfigurada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desfigurado, da. Participio pasivo de desfigurar.

Etimología. *Desfigurar:* catalán, *desfigurat, da;* francés, *défiguré;* italiano, *disfigurato.*

Desfigurador, ra. Masculino y femenino. El ó la que desfigura.

Etimología. *Desfigurar:* catalán, *desfigurador, a.*

Desfiguramiento. Masculino. La acción y efecto de desfigurar.

Etimología. *Desfigurar:* catalán, *desfigurament;* francés, *défigurement.*

Desfigurar. Activo. Desemejar, afear, ajar la composición, orden y hermosura del semblante y facciones. ‖ Metáfora. Disfrazar, disimular y encubrir con apariencia diferente el propio semblante, intención ú otra cosa. ‖ Metáfora. Oscurecer é impedir que se perciban las formas y figuras de las cosas. ‖ Metáfora. Referir alguna cosa, alterando sus verdaderas circunstancias. ‖ Recíproco. Inmutarse por algún accidente ó pasión del ánimo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *figurar:* catalán, *desfigurar;* francés, *défigurer;* italiano, *disfigurare.*

Desfigurarse. Recíproco. Descomponerse el semblante. ‖ Perder en belleza. ‖ Variar de forma.

Desfijar. Activo. Arrancar, quitar una cosa del sitio donde estaba fijada.

Desfilachar. Activo. Deshilachar.

Desfiladero. Masculino. Paso estrecho por donde la gente de guerra no puede pasar formada, sino á la deshilada.

Etimología. *Desfilar:* catalán, *desfiladero.*

Desfiladiz. Masculino anticuado. Filadiz.

Desfilado, da. Participio pasivo de desfilar.

Etimología. *Desfilar:* catalán, *desfilat, da.*

Desfilar. Neutro. *Milicia.* Marchar en orden y formación más reducida que la que hasta allí se traía; como de á uno, de á dos de frente. ‖ En ciertas funciones militares, como revistas, simulacros, etc., pasar las tropas de un ejército ó guarnición, por compañías, mitades, ó en otra forma, ante el monarca, ante el general que las manda, ú otro elevado personaje, ó ante un monumento memorable, etcétera. ‖ Anticuado. Deshilar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *fila:* catalán, *desfilar.*

Desfilê. Masculino. *Milicia.* El acto de desfilar las tropas.

Desfluciado, da. Adjetivo anticuado. Desconfiado ó desahuciado.

Etimología. *Desahuciar.*

Desfiuza. Femenino anticuado. Desconfianza.

Etimología. *Desfiuzar.*

Desfiuzar. Activo anticuado. Desahuciar, quitar la esperanza de alguna cosa. ‖ Neutro anticuado. Desconfiar.

Desflaquecer. Activo anticuado. Enflaquecer. Usábase también como recíproco.

Desflaquecimiento. Masculino anticuado. Desfallecimiento.

Desflecar. Activo. Sacar flecos, destejiendo las orillas ó extremos de alguna tela, cinta ó cosa semejante.

Desflemación. Femenino. Acción de desflemar.

Desflemación ó **deflemación.** Femenino. *Química.* Nueva destilación á que se somete un licor, obtenido por la acción del fuego. El objeto de la deflemación es separar las partes más acuosas.

Etimología. *Deflemar:* francés, *déflegmation.*

Desflemado, da. Participio pasivo de desflemar.

Etimología. *Deflemar:* francés, *déflegmé.*

Desflemar. Activo. Echar, expeler las flemas. ‖ *Química.* Quitar la parte acuosa de una substancia.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *flema:* francés, *déflegmer.*

Desflocar. Activo. Desflecar.

Desfloración. Femenino. La acción y efecto de desflorar.

Etimología. *Desflorar:* latín, *dēflōrātĭo;* catalán, *desfloració;* francés, *défloration;* italiano, *defloracione.*

Desflorado, da. Participio pasivo de desflorar.

Etimología. *Desflorar:* latín, *dēflōrātus,* participio pasivo de *dēflōrāre;* catalán, *desflorat, da;* francés, *défloré;* italiano, *deflorato.*

Desflorador, ra. Masculino y femenino. La persona que desflora. ‖ Adjetivo. Que desflora.

Etimología. *Desflorar:* latín, *dēflōrātor,* en san Jerónimo; catalán, *desflorador;* francés, *déflorateur;* italiano, *defloratore.*

Desfloramiento. Masculino. El acto de desflorar alguna virgen.

Etimología. *Desflorar:* catalán, *desflorament;* francés, *déflorement.*

Desflorar. Activo. Ajar, quitar la flor ó el lustre á alguna cosa. ‖ Estuprar, corromper ó forzar á alguna doncella. ‖ *Germanía.* Descubrir. ‖ Hablando de algún asunto ó materia, es tratarle superficialmente.

Etimología. Latín *dēflōrāre,* marchitar la flor, la gracia, la belleza, el lustre de alguna cosa, en Gelio; coger la flor, la crema, la substancia de un libro, en Casiodoro; del prefijo negativo *de* y *flōrāre,* forma verbal de *flos, flōris,* la flor: catalán, *desflorar;* francés del siglo xv, *deflorer;* xvi, *deflorer;* moderno, *déflorer;* italiano, *deflorare.*

Desflorecer. Neutro. Perder la flor. Hállase usado como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *florecer:* catalán, *desflorir;* francés del siglo xvi, *defleurer;* moderno, *défleurir;* italiano, *sfiorare, disfiorare;* latín, *dēflōrēre* y *dēflōrescĕre,* en Columela.

Desflorecido, da. Participio pasivo de desflorecer.

Etimología. *Desflorecer:* catalán, *desflorit, da;* francés, *défleuri;* italiano, *sfiorato, desfiorato.*

Desflorecimiento. Masculino. La acción y efecto de caerse la flor.

Etimología. *Desflorecer:* francés, *defloraison;* italiano, *sfioritura.*

Desfogado, da. Participio pasivo de desfogar.

Etimología. *Desfogar:* catalán, *desfogat, da.*

Desfogador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desfoga.

Desfogar. Activo. Dar salida y puerta al fuego. ‖ Metáfora. Manifestar con vehemencia alguna pasión. Úsase también como recíproco.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *fogar,* forma verbal de *fuego:* catalán, *desfogar, desfogarse.*

Sinonimia. *Desfogar, desahogar.* La acción expresada por el primero de estos verbos es más violenta que la significada por el segundo. *Desfogar* la cólera es estallar en injurias, recriminaciones y malas palabras. El que se queja, el que confía un secreto que le pesa, se *desahoga.* Un rato de diversión es un *desahogo* para el hombre ocupado. *Desfogar* una pasión es entregarse á todos los excesos que ella dicta ó provoca. (Mora.)

Desfogarse. Recíproco. Desahogarse. ‖ Manifestar su ira ú otra pasión entregándose á ella sin reserva.

Desfogonar. Activo. Quitar ó romper los fogones á las piezas de artillería ú otras armas de fuego. Úsase más comunmente como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *fogonar,* forma verbal ficticia de *fogón.*

Desfogue. Masculino. El acto de desfogar.

Etimología. *Desfogar:* catalán, *desfogament.*

Desfolar. Activo anticuado. Desollar.

Desfollonado, da. Participio pasivo de desfollonar.

Etimología. *Desfollonar:* francés, *défeuillé.*

Desfollonar. Activo. Quitar las hojas ó vástagos inútiles á las vides ó árboles.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *follonar,* forma verbal ficticia del anticuado *folla,* hoja: francés, *défeuiller.*

Desfondado, da. Participio pasivo de desfondar.

Etimología. *Desfondar:* catalán, *desfonat, da.*

Desfondar. Activo. Quitar ó romper el fondo á algún vaso ó vasija. ‖ *Marina.* Romper, penetrar, agujerear el fondo de alguna nave.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *fondar:* catalán, *desfonar.*

Desformar. Activo. Deformar.

Desforrable. Recíproco. Caer el forro.

Desforrado, da. Participio pasivo de desforrar.

Etimología. *Desforrar:* catalán, *desforrat, da;* francés, *défourré.*

Desforrar. Activo. Quitar el forro.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *forrar:* catalán, *desforrar;* francés, *défourrer.*

Desfortalecer. Activo. Demoler alguna fortaleza, ó quitarle la guarnición.

Desfortificado, da. Participio pasivo de desfortificar.

Etimología. *Desfortificar:* francés, *défortifié.*

Desfortificar. Activo. *Milicia.* Quitar las fortificaciones.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *fortificar:* francés, *défortifier*.

Desfrenadamente. Adverbio de modo anticuado. Desenfrenadamente.

Desfrenar. Activo. Desenfrenar. ‖ Recíproco metafórico anticuado. Desenfrenarse.

Desfrez. Masculino anticuado. Desprecio.

Desfrezarse. Recíproco anticuado. Disfrazarse.

Desfruncido, da. Participio pasivo de desfruncir.

Etimología. *Desfruncir:* catalán, *desfrunzit, da.*

Desfruncir. Activo anticuado. Desplegar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *fruncir:* catalán, *desfrunzir.*

Desfrutar. Activo. Disfrutar.

Desfrute. Masculino anticuado. Disfrute.

Desfuir. Activo anticuado. Huir.

Desfundar. Activo anticuado. Desenfundar.

Desgaire. Masculino. Desaliño, desaire en el manejo del cuerpo y en las acciones, que regularmente suele ser afectado. ‖ El ademán con que se desprecia y desestima alguna persona ó cosa. ‖ Al desgaire. Modo adverbial. Con descuido afectado, ó simplemente con descuido.

Etimología. Catalán *desgayre.*

Desgajado, da. Participio pasivo de desgajar.

Desgajadura. Femenino. La rotura de la rama que se lleva consigo parte de la corteza, y aun del tronco á que está asida.

Desgajar. Activo. Desgarrar, arrancar, separar con violencia la rama del tronco de donde nace. ‖ Despedazar, romper, deshacer una cosa unida y trabada. ‖ Recíproco metafórico. Apartarse, desviarse, desprendiéndose, al parecer, una cosa inmoble de otra á que está por alguna parte unida. ‖ Metafórico anticuado. Hablando de la amistad de otro, dejarla, abandonarla.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *gajo.*

Desgajarse. Recíproco. Separarse entre sí los pedazos que constituyen algún cuerpo. ‖ Separarse de la amistad de alguno.

Desgalgadero. Masculino. El sitio áspero, pendiente ó en cuesta. ‖ Despeñadero.

Etimología. *Desgalgar.*

Desgalgar. Activo. Arrojar, precipitar de lo alto y con violencia alguna cosa.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *galgar,* forma verbal ficticia de galgo.

Desgalgue. Masculino. Acción de desgalgar.

Desgalichado, da. Adjetivo. Desaliñado, desgarbado.

Etimología. *Origen desconocido.*

Desgana. Femenino. Inapetencia, falta de gana de comer. ‖ Metáfora. Falta de aplicación, tedio, disgusto, ó repugnancia á alguna cosa. ‖ Provincial Aragón. Congoja, desmayo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *gana:* catalán, *desgana.*

Desganado, da. Participio pasivo de desganar.

Etimología. *Desganar:* catalán, *desganat, da.*

Desganar. Activo. Quitar á otro el deseo, gusto ó gana de hacer alguna cosa. ‖ Recíproco. Perder el apetito á la comida. ‖ Metáfora. Disgustarse, cansarse, desviarse de lo que antes se hacía con gusto y por propia elección.

Etimología. *Desgana.*

Desganarse. Recíproco. Perder el apetito. ‖ Disgustarse.

Etimología. Forma reflexiva de *desganar:* catalán, *desganarse.*

Desganchar. Activo. Quitar ó arrancar las ramas ó ganchos de los árboles.

Etimología. *Desenganchar.*

Desgano. Masculino. Desgana.

Desgañifarse. Recíproco. Desgañitarse.

Desgañirse. Recíproco anticuado. Desgañitarse.

Desgañitado, da. Participio pasivo de desgañitarse.

Desgañitarse. Recíproco. Vocear, gritar con cuanta fuerza se puede.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *gañote:* catalán, *desganyitarse. Desgañitarse* representa *desgañotarse,* «quedarse sin gañote.»

Desgarbado, da. Adjetivo. Falto de garbo.

Desgargantar. Activo. *Marina.* Desgargantear.

Desgargantarse. Recíproco familiar. Enronquecerse á voces y gritos porfiando ó disputando con otro.

Desgargantear. Activo. *Marina.* Deshacer la garganteadura de un motón.

Desgargolar. Activo. Sacudir el cáñamo después de arrancado y seco, para que despida el cañamón.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *gargolar.*

Desgaritar. Neutro. Perder el rumbo. ‖ Recíproco. *Marina.* Perder el navío el rumbo que llevaba. ‖ Metáfora. No seguir la idea é intento que se había empezado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *garita.*

Desgaritarse. Recíproco. Abandonar el intento que se tenía. ‖ *Marina.* Extraviarse en la derrota.

Desgarradamente. Adverbio de modo. Con desgarro ó desvergüenza.

Etimología. *Desgarrada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desgarratadament,* disparatadamente.

Desgarrado, da. Adjetivo que se aplica al que procede licenciosamente y con escándalo.

Etimología. *Desgarrar:* catalán, *desgarrat, da.*

Desgarrador, ra. Masculino y femenino. El que desgarra, ó tiene fuerza para desgarrar.

Desgarrante. Participio activo de desgarrar. ‖ Que desgarra.

Desgarrar. Activo. Rasgar alguna cosa. ‖ Recíproco metafórico. Apartarse, separarse, huir uno de la compañía de otro.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *garra:* catalán, *desgarrar,* hacer pedazos; *desgarratar,* decir desatinos, disparatar.

Desgarrarse. Recíproco metafórico. Apartarse de la compañía de alguno. ‖ Entregarse á la perversión. ‖ *Marina.* Desgaritarse.

Desgarro. Masculino. Rotura, rompimiento. ‖ Metáfora. Arrojo, desvergüenza, descaro. ‖ Metáfora. Afectación de valentía, fanfarronada.

Desgarrón. Masculino aumentativo de desgarro. El rasgón ó rotura grande del vestido ú otra cosa. ‖ El jirón ó tira del vestido al desgarrarse la tela.

Desgasificador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desgasifica.

Desgasificar. Activo. *Química.* Quitar de un líquido los gases en él disueltos.

Etimología. Prefijo *des* y *gasificar.*

Desgastado, da. Participio pasivo de desgastar.

Etimología. *Desgastar:* catalán antiguo, *desgastat, da.*

Desgastador, ra. Masculino y femenino anticuado. Pródigo.

Desgastamiento. Masculino anticuado. Prodigalidad, profusión ó gran desperdicio.

Desgastar. Activo. Quitar ó consumir poco á poco parte de alguna cosa. Úsase también como recíproco. ‖ Anticuado. Desperdiciar ó malgastar. ‖ Metáfora. Pervertir, viciar. ‖ Recíproco. Debilitarse.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *gastar,* «gastar á menudo:» catalán antiguo, *degastar, desgastar,* talar; moderno, *desgastarse.*

Desgaste. Masculino. Acción de desgastar y su efecto. ‖ La misma cantidad de materia separada de otra desgastándola.

Etimología. *Desgastar:* catalán antiguo, *degast;* aragonés, *desgay,* retazo; provenzal, *deguais;* francés del siglo xvi, *degast,* en Montesquieu; moderno, *dégât.*

Desgatar. Activo. Entre labradores, quitar ó arrancar ciertas hierbas que se llaman gatas.

Desgay. Masculino. Provincial Aragón. Retal.

Etimología. *Desgaste.*

Desgaznatarse. Recíproco. Desgañitarse.

Desgeneralizarse. Adjetivo. Susceptible de desgeneralización.

Desgeneralizar. Activo. Destruir la generalidad.

Desgeneralización. Femenino. Acción de desgeneralizar.

Desglosado, da. Participio pasivo de desglosar.

Etimología. *Desglosar:* catalán, *desglosat, da.*

Desglosar. Activo. Quitar la glosa ó nota á algún escrito. ‖ *Forense.* Quitar algunas fojas de una pieza de autos. ‖ Separar un impreso de otros, con los cuales estaba encuadernado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *glosar:* catalán, *desglosar.*

Desglose. Masculino. El acto de quitar la glosa, ó de sacar alguna hoja ú hojas de entre otros manuscritos.

ETIMOLOGÍA. *Desglosar:* catalán, *desglós.*

Desgobernado, da. Adjetivo que se aplica á la persona que se gobierna mal.

ETIMOLOGÍA. *Desgobernar:* catalán, *desgobernat, da.*

Desgobernadura. Femenino. *Veterinaria.* La operación de desgobernar.

Desgobernar. Activo. Deshacer, perturbar y confundir el buen orden del gobierno. ‖ *Marina.* Descuidarse el timonero en el gobierno del timón. ‖ Desencajar, dislocar, descoyuntar los huesos. ‖ *Veterinaria.* Curar á cualquiera caballería, cortándole una vena que tiene entre las dos juntas del casco y menudillo, y atando los dos extremos de ella, para que cabeceando no corra el humor. ‖ Recíproco metafórico. Afectar movimientos de miembros desconcertados, como en bailes y mudanzas.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *gobernar:* catalán, *desgobernar.*

Desgobernarse. Recíproco. Afectar movimientos irregulares en ciertas danzas. ‖ Propagarse.

Desgobierno. Masculino. Desorden, desbarate, falta de gobierno. ‖ *Veterinaria.* El acto de desgobernar á la caballería que necesita de esta operación.

ETIMOLOGÍA. *Desgobernar:* catalán, *desgobern.*

Desgolletar. Activo. Quitar el gollete ó cuello á la vasija. ‖ Metáfora. Aflojar ó quitar la ropa que cubre el cuello.

Desgomar. Activo. Quitar la goma á los tejidos, especialmente los de seda, para que tomen mejor el tinte.

Desgonzar. Activo. DESGOZNAR. ‖ Metáfora. Desencajar, desquiciar. Úsase también como recíproco.

Desgorrar. Activo. Quitar la gorra á alguno.

Desgorrarse. Recíproco. Quitarse el sombrero, la gorra ó la montera.

Desgotar. Activo anticuado. AGOTAR el agua en que está empapada alguna cosa, exprimiéndola.

Desgoznado, da. Participio pasivo de desgoznar.

ETIMOLOGÍA. *Desgoznar:* francés, *dégondé;* italiano, *sgangherato.*

Desgoznar. Activo. Quitar ó arrancar los goznes. ‖ Recíproco metafórico. Descomponerse el cuerpo con movimientos extraños y violentos.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *gozne:* francés, *dégonder;* italiano, *sgangherare.*

Desgracia. Femenino. Suceso contrario á lo que alguno deseaba, se había propuesto ó creía convenirle. ‖ Pérdida de gracia, favor ó valimiento. ‖ Caso funesto, contratiempo, infortunio. ‖ Desagrado, desabrimiento y aspereza en la condición ó en el trato. ‖ Falta de gracia ó de maña. ‖ Menoscabo en la salud. ‖ CAER EN DESGRACIA. Frase metafórica y familiar. Perder uno el cariño y la satisfacción con que otro le trataba. ‖ CORRER CON DESGRACIA. Frase. No tener fortuna en lo que se intenta. ‖ HACERSE ALGUNA COSA SIN DESGRACIA. Frase. Concluirla como se deseaba, sin embarazo, contradicción ni mal suceso.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *gracia:* catalán, *desgracia;* francés, *disgrace;* italiano, *disgrazia.*

SINONIMIA. *Desgracia, desdicha.* La voz *desgracia* sólo explica el mal en sí mismo; la voz *desdicha,* añade á la idea el mal efecto de la *desgracia,* con relación á la triste situación en que se halla el desgraciado.

El que pierde al juego, sin que le incomode ni le aflija la pérdida, es desgraciado al juego, y sólo por pura ponderación llamará *desdicha* á su *desgracia.* Pero el que ha perdido toda su fortuna, y se halla reducido á la mayor miseria y aflicción, sin consuelo ni esperanza de alivio, no sólo es desgraciado, porque padece un verdadero mal, sino también desdichado, por la triste situación á que le ha reducido su *desgracia.*

Por eso decimos: ayer sucedió una *desgracia* en el río; y no: ayer sucedió una *desdicha,* porque sólo hacemos relación al hecho, al mal sucedido.

Por la misma razón se puede aplicar la voz *desgracia* á un mal grave ó leve, continuado ó transeunte; pero la voz *desdicha* siempre representa un mal grave, continuado é inherente á la persona que lo padece. Tuvo la *desgracia* de perder el camino, y llegó tarde á la posada. Si se dijese: tuvo la *desdicha,* se daría demasiada fuerza á la expresión para explicar un mal leve, que sólo duró hasta llegar á la posada.

La *desdicha* de un hombre condenado á galeras es más que *desgracia,* porque esta voz, aunque propia para explicar el mal en sí mismo, no tiene tanta fuerza y energía como aquélla para explicar el estado infeliz en que se halla; esto es, la *desdicha* á que le ha reducido su *desgracia.* (HUERTA.)

Desgraciadamente. Adverbio de modo. Con desgracia.

ETIMOLOGÍA. *Desgraciada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desgraciadament;* francés, *disgracieusement;* italiano, *sgraziatamente, disgraziatamente, disgraziosamente.*

Desgraciadísimo, ma. Adjetivo superlativo de desgraciado. Desgraciado en grado sumo.

ETIMOLOGÍA. *Desgraciado:* catalán, *desgraciadíssim, a.*

Desgraciado, da. Adjetivo que se aplica al que padece desgracias y contratiempos. ‖ DESAGRADABLE. ‖ ESTAR DESGRACIADO. Frase. ESTAR DESACERTADO. ‖ Anticuado. Padecer menoscabo en la salud.

ETIMOLOGÍA. *Desgraciar:* catalán, *desgraciat, da;* francés, *disgracieux;* italiano, *sgraziato, disgraziato.*

Desgraciar. Activo anticuado. Desazonar, disgustar, desagradar. ‖ Neutro. MALOGRAR. Úsase también como recíproco. ‖ Recíproco. Desavenirse, desviarse, descomponerse uno del amigo ó persona con quien tenía amistad y unión; perder la gracia ó favor de alguno. ‖ No estar bueno. ‖ Malograrse alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Desgracia:* catalán, *desgraciar;* francés, *disgracier;* italiano, *disgraziare.*

Desgraciarse. Recíproco. Desavenirse con alguno. ‖ Perder el favor de alguno. ‖ Ponerse malo. ‖ Malograrse alguna persona ó cosa. ‖ Degenerar, degradarse. ‖ Salir mal un negocio.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *desgraciar:* catalán, *desgraciarse;* francés, *se disgracier;* italiano, *disgraciarsi.*

Desgradar. Activo anticuado. DEGRADAR. ‖ Anticuado. DESAGRADAR.

Desgradecido, da. Adjetivo anticuado. DESAGRADECIDO.

Desgrado. Masculino anticuado. DESAGRADO. ‖ A DESGRADO. Modo adverbial anticuado. A disgusto, contra voluntad.

Desgraduar. Activo acticuado. DEGRADAR.

Desgramar. Activo. Arrancar ó quitar la grama.

Desgranado, da. Participio pasivo de desgranar.

ETIMOLOGÍA. *Desgranar:* catalán, *esgranat, da; desgranat, da;* francés, *égrené;* italiano, *sgranato, sgranellato.*

Desgranador, ra. Masculino y femenino. El que desgrana.

Desgranamiento. Masculino. Acción de desgranar.

Desgranar. Activo. Sacar el grano de alguna cosa. Úsase también como recíproco. ‖ Recíproco. Echarse á perder ó desgastarse el oído ó el grano en las armas de fuego.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *granar:* catalán, *esgranar, desgranar;* francés, *égrener;* italiano, *sgranare, sgranellare.*

Desgranarse. Recíproco. Echarse á perder el oído de las armas de fuego. ‖ Desmenuzarse poco á poco un edificio. ‖ Metáfora. ESPARCIRSE.

Desgranzar. Activo. Quitar ó separar las granzas de cualquier materia que las tenga. ‖ *Pintura.* Hacer la primera trituración de los colores.

Desgrasar. Activo. Quitar la grasa á las lanas ó á los tejidos que se hacen con ellas.

Desgrase. Masculino. La operación de desgrasar.

Desgravamen. Masculino. Diminución de un gravamen.

Desgreñado, da. Participio pasivo de desgreñar.

Desgreñar. Activo. Descomponer, desordenar los cabellos.

Desguace. Masculino. *Marina.* La acción y efecto de desguazar.

Desguarnecer. Activo. Quitar la guarnición que servía de adorno á alguna cosa. ‖ Quitar la fuerza ó fortaleza á alguna cosa; como á una plaza, castillo, etc. ‖ Quitar todo aquello que es necesario para el uso de algún ins-

trumento mecánico, como el mango al martillo, etc. ‖ Quitar á golpe de hacha, espada ú otra arma semejante, alguna ó algunas piezas de la armadura del contrario. ‖ Quitar las guarniciones á los animales de tiro.

Etimología. *Desguarnir.*

Desguarnido, da. Participio pasivo de desguarnir.

Etimología. Francés, *dégarni;* italiano, *sguarnito;* catalán, *desguarnit, da.*

Desguarnir. Activo anticuado. Despojar de los adornos y preseas. ‖ *Marina.* Quitar del cabrestante las vueltas del virador, ó desbaratar cualquier aparejo de la nave que pasa por cuadernal, guindaste ó polea.

Etimología. Prefijo negativo *des* y el anticuado *guarnir*, guarnecer: catalán, *desguarnir, desguarnirse;* provenzal, *desgarnir;* francés, *dégarnir, se dégarnir;* italiano, *sguarnire, sguarnirsi.*

Desguay. Masculino. Provincial Aragón. Retal.

Desguazar. Activo. *Carpintería.* Empezar á desbastar con el hacha un madero, ó parte de él para labrarlo.

Etimología. *Desgastar:* catalán, *desguassar,* desaguar; *desguás,* desagüe.

Desguazo. Masculino. Desguace.

Desguince. Masculino. El cuchillo con que se corta el trapo en el molino de papel. ‖ Esguince.

Etimología. *Esguince.*

Desguindar. Activo. *Marina.* Bajar lo que está guindado. ‖ Recíproco. Descolgarse de lo alto.

Etimología. *Desguindarse.*

Desguindarse. Recíproco. Descolgarse de lo alto.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *guindarse.*

Desguinzar. Activo. Cortar el trapo en el molino de papel.

Etimología. *Desguince.*

Desguiñapado, da. Adjetivo. Hecho un guiñapo.

Desguisado, da. Adjetivo anticuado. Desaguisado. ‖ Anticuado. Excesivo, desproporcionado.

Deshabido, da. Adjetivo anticuado. Desventurado, infeliz é infame.

Deshabitación. Femenino. Acción y efecto de deshabitar.

Deshabitado, da. Adjetivo. Se aplica al lugar ó paraje que no está habitado.

Etimología. *Deshabitar:* catalán, *deshabitat, da;* francés, *déshabité;* italiano, *disabitato.*

Deshabitar. Activo. Dejar ó abandonar la habitación. ‖ Anticuado. Despoblar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *habitar:* catalán, *deshabitar;* francés, *déshabiter;* italiano, *disabitare.*

Deshabituable. Adjetivo. Que puede deshabituarse.

Deshabituación. Femenino. La acción y efecto de deshabituar ó deshabituarse.

Deshabituado, da. Participio pasivo de deshabituar.

Etimología. *Deshabituar:* catalán, *deshabituat, da;* francés, *déshabitué.*

Deshabituar. Activo. Hacer perder el hábito ó la costumbre que se tenía. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *habituar:* catalán, *deshabituar;* francés, *déshabituer.*

Deshabitud. Femenino. Falta ó pérdida de costumbre.

Etimología. *Deshabituar:* francés, *déshabitude.*

Deshacedor de agravios. Masculino. El que los venga.

Deshacer. Activo. Quitar la forma ó figura á una cosa, descomponiéndola. ‖ Desgastar, atenuar. ‖ Derrotar, romper, poner en fuga un ejército ó tropa. ‖ Derretir ó liquidar alguna cosa. ‖ Dividir, partir, despedazar alguna cosa: así se dice que deshacen una res cuando la hacen cuartos. ‖ Desleir en cosa líquida la que no lo es. ‖ Metáfora. Alterar, descomponer algún tratado ó negocio. ‖ Licenciar ó despedir las tropas. ‖ Recíproco. Desbaratarse ó destruirse una cosa. ‖ Metáfora. Afligirse mucho, consumirse, estar sumamente impaciente é inquieto. ‖ Metáfora. Desaparecerse ó desvanecerse de la vista. ‖ Metáfora. Trabajar con mucho ahinco y vehemencia. ‖ Estropearse, maltratarse gravemente; y así se dice: deshacerse las narices, los hocicos, etc. ‖ Metáfora. Enflaquecerse, extenuarse. ‖ Deshacerse de una cosa. Frase. Desapropiarse de ella enajenándola.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *hacer:* catalán, *desfer, desferse;* francés, *défaire, se défaire;* italiano, *disfare, disfarsi.*

Sinonimia. *Artículo primero.* Deshacer, desbaratar. Podemos *deshacer* una cosa con orden, plan y concierto; pero el hecho de *desbaratar* supone desorden y violencia. Lo que se *desbarata,* conserva más de su antigua condición que lo que se *deshace.* Puede suceder que lo que se *desbarata* no quede *deshecho.* (Mora.)

Artículo segundo. Deshacer, desbaratar. *Deshacer* es llevar las cosas á su ser primero.

Desbaratar es trastornarlas.

Hago una silla ahora; luego la *deshago.* Esto quiere decir que repito el procedimiento de una manera negativa. El palo que antes ponía, ahora lo quito, pero sigo la misma marcha.

Dí un golpe á la silla y la *desbaraté.* Esto quiere decir que cada parte salta por su lado.

Deshacer indica negación.

Desbaratar, trastorno.

Lo que se *deshace,* puede volver á hacerse con facilidad.

Lo que se *desbarata,* necesita arreglarse y disponerse para hacerse de nuevo.

Muchas cosas se *deshacen* en este mundo. Mas, muchas más se *desbaratan.*

Deshacimiento. Masculino anticuado. La acción ó el efecto de deshacer. ‖ Anticuado. Desasosiego ó inquietud.

Deshaldo. Masculino. Marceo.

Deshambrear. Activo. Quitar el hambre.

Deshambrido, da. Adjetivo anticuado. Muy hambriento.

Etimología. *Desambrear.*

Desharrapadillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de desharrapado.

Desharrapado, da. Masculino y femenino. Andrajoso, roto y lleno de harapos.

Desharrapamiento. Masculino. Miseria, mezquindad.

Deshebillar. Activo. Soltar ó desprender la hebilla ó lo que estaba sujeto con ella.

Deshebramiento. Masculino. Acción y efecto de deshebrar.

Deshebrar. Activo. Sacar las hebras ó hilos, destejiendo alguna tela. ‖ Metáfora. Deshacer alguna cosa en partes muy delgadas, semejantes á hebras.

Deshecha. Femenino. Disimulo con que se pretende ocultar alguna cosa ó desvanecer alguna sospecha. ‖ Usase con el verbo hacer. ‖ Despedida cortés. ‖ Anticuado. Cierto género de cancioncita final. ‖ En la danza española, la mudanza que se hace con el pie contrario, deshaciendo la misma que se había hecho. ‖ Anticuado. Salida precisa de algún camino, sitio ó paraje.

Etimología. *Deshecho:* catalán, *desfeta,* derrota; francés, *défaite;* italiano, *disfatta.*—«No ha salido mala la *deshecha* de mi enojo.» *(Pícara Justina, folio 25.)*

«No tiene aquel camino otra *deshecha,*
que el cerro casi en torno era tajado.»
(Ercilla, *La Araucana, canto 6.°, octava 38.)*

Deshechizador, ra. Masculino y femenino. El que deshechiza. ‖ Adjetivo. Que deshechiza.

Deshechizar. Activo. Deshacer el hechizo ó maleficio.

Deshechizo. Masculino. Acción y efecto de deshechizar.

Deshecho, cha. Participio pasivo de deshacer. ‖ Adjetivo. Hablando de lluvias, temporales, borrascas, vientos, etc., impetuoso, fuerte, violento.

Etimología. *Deshacer:* catalán, *desfet, a;* francés, *défait;* italiano, *disfatto.*

Deshechura. Femenino anticuado. La acción y efecto de deshacer ó deshacerse.

Deshelado, da. Participio pasivo de deshelar.

Etimología. *Deshelar:* catalán, *desgelat, da;* francés, *dégelé;* italiano, *sgelato.*

Desheladura. Femenino anticuado. La acción y efecto de deshelar.

Deshelante. Participio activo de deshelar. Que deshiela.

Deshelar. Activo. Liquidar lo que está helado. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *helar:* catalán, *desgelar;* francés, *dégeler;* italiano, *sgelare;* burguiñón, *dejallai.*

Desherbar. Activo. Quitar ó arrancar las hierbas.

Desheredación. Femenino. La acción y efecto de desheredar.

Desheredado, da. Participio pasivo de desheredar.

Etimología. *Desheredar:* catalán, *desheretat, da;* francés, *déshérité;* italiano, *diseredato.*

Desheredamiento. Masculino. Desheredación.

Etimología. *Desheredación:* catalán, *desheritament;* provenzal, *dezeretamen;* francés, *deshéritement.*

Desheredar. Activo. Excluir á alguno de la herencia. ‖ Anticuado. Privar á uno de algún heredamiento. ‖ Recíproco metafórico. Apartarse y diferenciarse de su familia, obrando indigna y bajamente.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *heredar:* catalán, *desheretar;* provenzal, *desheretar, desereter;* portugués, *desheredar;* francés, *déshériter;* italiano, *diseredare.*

Desheredarse. Recíproco. Obrar de modo que se acarree uno la desheredación. ‖ Metáfora. Apartarse y diferenciarse de su buena familia.

Desherencia. Femenino anticuado. Desheredación.

Deshermanar. Activo metafórico. Quitar la conformidad, igualdad ó semejanza de dos cosas conformes é iguales. ‖ Recíproco. Faltar á la unión fraternal que un hermano debe profesar á otro.

Desherradura. Femenino. *Veterinaria.* Daño que padece en la palma la caballería, por haberla traído desherrada.

Desherramiento. Masculino. Acción y efecto de desherrar.

Desherrar. Activo. Quitar los hierros ó prisiones al que está aprisionado. ‖ Quitar las herraduras á las caballerías.

Desherrumbramiento. Masculino. Acción y efecto de desherrumbrar.

Desherrumbrar. Activo. Quitar la herrumbre á alguna cosa.

Deshidratación. Femenino. *Química.* Cesación del estado de hidrato.

Etimología. Prefijo negativo *des* é *hidratación:* francés, *déshidratation.* (Littré.)

Deshidratado, da. Participio pasivo de deshidratar.

Etimología. *Deshidratar:* francés, *déshidraté.* (Littré.)

Deshidratar. Activo. *Química.* Quitar el agua que está en combinación con otro cuerpo.

Etimología. *Deshidratación:* francés, *déshidrater.*

Deshidrogenación. Femenino. *Química.* Acción y efecto de deshidrogenar.

Etimología. Prefijo negativo *des* é *hidrogenación:* francés, *déshydrogénation.*

Deshidrogenado, da. Participio pasivo de deshidrogenar.

Etimología. *Deshidrogenar:* francés, *déshydrogéné.* (Littré.)

Deshidrogenar. Activo. *Química.* Extraer el hidrógeno de una substancia.

Etimología. Prefijo negativo *des* é *hidrogenar:* francés, *déshydrogéner.*

Deshidrogenización. Femenino. Deshidrogenación.

Deshidrogenizar. Activo. Deshidrogenar.

Deshielamiento. Masculino. Deshielo.

Deshielo. Masculino. El acto de derretirse la nieve ó el agua helada.

Etimología. *Deshelar:* catalán antiguo, *degel, degelament;* moderno, *desgel;* francés, *dégel, dégelement.*

Deshijado, da. Adjetivo anticuado que se aplicaba á la persona á quien habían faltado los hijos.

Deshilachado, da. Participio pasivo de deshilachar.

Deshilachar. Activo. Sacar hilachas de alguna tela.

Deshilacharse. Recíproco. Desprenderse las hilachas de algún tejido.

Deshiladiz. Masculino. Provincial Aragón. Filadiz.

Deshilado. Masculino. Cierta labor que se hace en las telas blancas de lienzo, sacando de ellas varios hilos y formando huecos ó calados, que se labran después con la aguja, según el gusto de quien los trabaja. Úsase más frecuentemente en plural.

Deshilado, da. Adjetivo que se aplica á los que van desfilando unos después de otros. ‖ *Milicia.* A la deshilada. Modo adverbial con que se denota la marcha de alguna tropa, cuando van los soldados uno tras otro. ‖ Con disimulo.

Etimología. *Desfilar:* catalán, *desfilat, da;* francés, *défilé, éffilé.*

Deshiladura. Femenino. La acción y efecto de deshilar ó destejer.

Deshilamiento. Masculino. Deshiladura.

Deshilar. Activo. Sacar hilos de algún tejido, destejer alguna tela por la orilla, dejando pendientes los hilos en forma de flecos. ‖ Cortar la fila de las abejas mudando la colmena de un lugar á otro, para sacar un enjambre y pasarlo á otro vaso nuevo; lo que se hace poniendo éste donde estaba el primero, para que la fila de abejas que venía á él entre engañada en el que encuentra en su lugar. ‖ Metáfora. Reducir á hilos alguna cosa, como la pechuga de gallina para hacer manjar blanco. ‖ Neutro. Ahilarse, por adelgazarse, etc.

Etimología. Prefijo negativo *des* é *hilar:* catalán, *desfilar;* portugués, *desfiar;* francés, *défiler, éffiler.*

Deshilarse. Recíproco. Deshacer en hilos alguna tela. ‖ Metáfora. Reducirse á hilo.

Deshilo. Masculino. La operación de deshilar las abejas.

Deshilvanar. Activo. Quitar los hilvanes.

Deshincadura. Femenino. La acción y efecto de deshincar.

Deshincamiento. Masculino. Deshincadura.

Deshincar. Activo. Sacar lo que está hincado.

Deshinchado, da. Adjetivo. Libre de hinchazón. ‖ Participio pasivo de deshinchar.

Deshinchadura. Femenino. La acción y efecto de deshinchar ó deshincharse.

Deshinchar. Activo. Quitar la hinchazón. ‖ Metáfora. Desahogar la cólera ó el enojo. ‖ Recíproco. Deshacerse la hinchazón, bajarse el tumor, reduciéndose la parte á la debida y natural proporción que antes tenía. ‖ Metáfora. Deponer la presunción.

Deshinchazón. Femenino. Deshinchadura. ‖ Falta de hinchazón.

Deshipotecado, da. Adjetivo. Libre de hipoteca. ‖ Participio pasivo de deshipotecar.

Etimología. *Deshipotecar:* francés, *déshypothéqué.*

Deshipotecar. Activo. *Forense.* Levantar una ó muchas hipotecas.

Etimología. Prefijo negativo *des* é *hipotecar:* francés, *déshypothéquer.*

Deshojado, da. Adjetivo. Falto de hojas. ‖ Participio pasivo de deshojar.

Etimología. *Deshojar:* catalán, *esfullat, da; desfullat, da;* francés, *défeuillé;* italiano, *sfogliato.*

Deshojador, ra. Masculino y femenino. El que quita las hojas de los árboles.

Etimología. *Deshojar:* catalán, *esfullador, a; desfullador, a.*

Deshojadura. Femenino anticuado. El acto de deshojar el árbol ó la flor.

Etimología. *Deshojar:* francés, *défeuillaison,* caída de las hojas.

Deshojamiento. Masculino. Deshojadura.

Etimología. *Deshojadura:* catalán, *esfullament, desfullament.*

Deshojar. Activo. Quitar, desnudar alguna planta de las hojas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *hojar:* catalán, *esfullar, desfullar;* francés del siglo xiii, *defeuiller;* italiano, *sfogliare.*

Deshojarse. Recíproco. Ir perdiendo las hojas. ‖ Metáfora. Ajarse, marchitarse.

Deshoje. Masculino. La caída de las hojas de las plantas.

Deshollejar. Activo. Quitar el hollejo á alguna cosa.

Deshollinador, ra. Masculino y femenino. El que quita el hollín. ‖ El instrumento para deshollinar. ‖ Metafórico y familiar. El que repara y mira con curiosidad.

Deshollinar. Activo. Limpiar las chimeneas, quitándoles el hollín. ‖ Metafórico y familiar. Mirar con atención y curiosidad, registrando todo lo que se alcanza á ver.

Deshonestad. Femenino anticuado. Deshonestidad.

Deshonestamente. Adverbio de modo. Torpe é impuramente, con desvergüenza y deshonestidad.

Etimología. *Deshonesta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *deshonestament;* provenzal, *dezonestament;* francés del siglo xvi, *deshonestement;* moderno, *déshonnêtement;* italiano, *disonestamente.*

Deshonestado, da. Participio pasivo de deshonestar.

Etimología. *Deshonestar:* catalán, *deshonestat, da.*

Deshonestar. Activo anticuado. Desfigurar, afear alguna cosa. ‖ Deshonrar, infamar, desacreditar. ‖ Recíproco anticuado. Perder en las acciones la gravedad y decoro que corresponde.

Etimología. *Deshonesto:* catalán, *deshonestar.*

Deshonestarse. Recíproco anticuado. Obrar deshonestamente.

Deshonestidad. Femenino. Impureza, torpeza en acciones ó palabras.

Etimología. *Deshonesto:* catalán, *deshonestedat;* provenzal, *dezonestat, deshonestetat;* francés del siglo XIII, *deshonnesté;* moderno, *déshonnêteté;* italiano, *disonestà.*

Deshonestísimamente. Adverbio modal superlativo de deshonestamente.

Etimología. *Deshonesta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *deshonestíssimament.*

Deshonestísimo, ma. Adjetivo superlativo de deshonesto.

Etimología. *Deshonesto:* catalán, *deshonestíssim, a.*

Deshonesto, ta. Adjetivo. Torpe, impúdico, lascivo. ‖ Lo que no es conforme á razón y á las ideas recibidas por buenas. ‖ Anticuado. Grosero, descortés, indecoroso.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *honesto:* catalán, *deshonest, a;* francés, *déshonnête;* italiano, *disonesto.*

Deshonor. Masculino. Pérdida ó menoscabo de la estimación ó reputación en que se estaba. ‖ Afrenta, deshonra.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *honor:* catalán, *deshonor;* provenzal, *deshonor, desonor;* francés del siglo XI, *deshonor;* XII, *desenor, deshenor;* XIII, *deshonur;* moderno, *déshonneur;* italiano, *disonore.*

Deshonorado, da. Participio pasivo de deshonorar.

Etimología. *Deshonorar.* catalán, *deshonorat, da;* francés, *déshonoré;* italiano, *disonorato.*

Deshonorar. Activo anticuado. Quitar el honor, la honra, la fama. ‖ Anticuado. Quitar á alguno el empleo, oficio, categoría ó dignidad que tenía.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *honorar:* catalán, *deshonorar;* provenzal, *desonorar;* francés, *déshonorer;* italiano, *disonorare.*

Deshonra. Femenino. Descrédito, pérdida de la honra y de la fama. ‖ Anticuado. Desacato, falta de respeto. ‖ Tener á deshonra alguna cosa. Frase. Juzgarla por indecente y ajena de la calidad y esfera de alguna persona.

Etimología. *Deshonrar:* catalán, *deshonra.*

Deshonrabuenos. Masculino familiar. El que murmura de otros, desacreditándolos y poniéndolos en mala opinión sin razón ni verdad. ‖ El que degenera de sus mayores.

Etimología. *Deshonra,* verbo, y *buenos:* catalán, *deshonrabons.*

Deshonradamente. Adverbio de modo. Con deshonra.

Etimología. *Deshonrada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *deshonradament.*

Deshonrado, da. Adjetivo. Falto ó desprovisto de honra. ‖ Participio pasivo de deshonrar.

Etimología. *Deshonrar:* catalán, *deshonrat, da.*

Deshonrador, ra. Masculino y femenino. El que deshonra.

Etimología. *Deshonrar:* catalán, *deshonrador, a.*

Deshonrar. Activo. Quitar la honra. ‖ Escarnecer y despreciar á otro con ademanes y acciones ofensivas é indecentes. ‖ Desflorar, forzar ó conocer torpemente á una mujer de buena opinión. ‖ Recíproco. Perder alguno la honra por sus propios actos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *honrar:* catalán, *deshonrar;* provenzal, *deshonrar, deshondrar.*

Deshonrarse. Recíproco. Perder la honra. ‖ Vilipendiarse mutuamente. ‖ Obrar de una manera indigna.

Deshonrible. Adjetivo familiar. La persona sin vergüenza y despreciable.

Deshonrosamente. Adverbio de modo. Con, ó por deshonra.

Etimología. *Deshonrosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *déshonorablement;* italiano, *disonorevolmente.*

Deshonroso, sa. Adjetivo. Afrentoso, indecoroso, poco decente.

Etimología. *Deshonra:* catalán, *deshonrós, a;* francés, *deshonorable;* italiano, *disonorevole.*

Deshora. Femenino. Tiempo inoportuno, no conveniente. ‖ A deshora. Modo adverbial. Fuera de hora ó de tiempo. ‖ De repente, intempestivamente. ‖ Á deshoras. Modo adverbial. A deshora.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *hora:* catalán, *deshora.* El francés tiene el verbo *désheurer,* desarreglar la hora.

Deshornado, da. Participio pasivo de deshornar.

Etimología. *Deshornar:* francés, *défourné, désenfourné;* catalán, *desenfornat, da.*

Deshornar. Activo. Sacar del horno lo que estaba dentro de él.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *hornar:* francés, *défourner, désenfourner;* catalán, *desenfornar.*

Deshospedado, da. Adjetivo anticuado. El que carece de hospedaje ó alojamiento.

Deshospedaje. Masculino anticuado. Deshospedamiento.

Etimología. *Deshospedar:* catalán, *deshospedatge.*

Deshospedamiento. Masculino. El acto ó efecto de quitar ó negar el hospedaje.

Deshospedar. Activo. Privar de hospedaje.

Deshuesado, da. Adjetivo. Falto de hueso. ‖ Participio pasivo de deshuesar.

Deshuesamiento. Masculino. Acción y efecto de deshuesar.

Deshuesar. Activo. Quitar los huesos á alguna ave ú otro animal, ó á la fruta.

Deshuesarse. Recíproco. Quedarse sin hueso.

Deshumano, na. Adjetivo. Inhumano.

Deshumedecer. Activo. Desecar, quitar la humedad. Usase también como recíproco.

Deshumedecimiento. Masculino. Acción y efecto de deshumedecer.

Deshumillación. Femenino. Acción y efecto de deshumillar.

Deshumillar. Activo. Sacar del estado de humillación.

Deshumillarse. Recíproco. Salir de humillación.

Déside. Adjetivo anticuado. Desidioso.

Desiderable. Adjetivo. Lo que es digno de ser apetecido y deseado.

Etimología. *Desear:* latín, *dēsīdĕrābĭlis;* italiano, *desiderabile.*

Desiderata. Femenino. El bello ideal en cualquier ciencia ó arte, en cuyo sentido suele decirse: «La ponderación de ciertos fluidos es la desiderata de la fisiología.»

Etimología. Latín *dēsīdĕrāta,* cosas deseadas.

Desiderativo, va. Adjetivo. Que expresa el deseo.

Etimología. *Desiderable:* latín, *dēsīdĕrātīvus;* italiano, *desiderativo;* francés, *désidératif.*

Desidia. Femenino. Pereza, negligencia, abandono.

Etimología. Latín *dēsĭdĭa,* indolencia; *dēsĭdĭes,* poltronería, flojedad, forma sustantiva abstracta de *dēsĭdēre,* estarse sentado, no hacer nada; del prefijo intensivo *de* y *sĭdēre,* tema frecuentativo de *sĕdēre,* sentarse: italiano, *desidia.*

Desidiosamente. Adverbio de modo. Con desidia, pereza ó negligencia.

Etimología. *Desidiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *dēsĭdĭōsē.*

Desidioso, sa. Adjetivo. Perezoso, negligente, abandonado.

Etimología. *Desidia:* latín, *dēsĭdĭōsus.*

Desierto, ta. Adjetivo. Despoblado, solo, inhabitado. ‖ Masculino. Lugar, paraje, sitio despoblado de edificios y gentes. ‖ Predicar en desierto. Frase familiar con que se da á entender que los oyentes no están dispuestos á admitir la doctrina y consejos que se les dan.

Etimología. Latín *dēsertum,* forma sustantiva abstracta de *dēsertus,* abandonado, participio pasivo de *dēserĕre,* desamparar: provenzal y catalán, *desert;* burguiñón, *dézar;* francés, *désert;* italiano, *deserto.* El latín *dēsertus* significa en sentido recto: *no sembrado,* puesto que el sentido de *dēserĕre* es *no sembrar;* pero como acontece que lo inculto no es habitado, el nombre del artículo pasó á significar figuradamente solitario, triste. De aquí se deduce que la traducción literal de *desierto* es *yermo.*

Sinonimia. *Desierto, inhabitado, so-*

litario. Desierto significa inculto; *inhabitado*, que no hay gente; *solitario*, que no hay compañía.

1. Los beduinos viven en el *desierto*. Por consiguiente, ese *desierto* no es un lugar *inhabitado*, puesto que le habitan los beduinos. Tampoco es paraje *solitario*, puesto que el beduino no vive solo, estando en compañía de otras familias de su raza.

Encontramos, pues, que un paraje *desierto*, porque está inculto, no es un lugar *inhabitado* ni *solitario*.

2. Los vecinos de un pueblo huyen, lo desamparan, y aquel pueblo queda *inhabitado*, puesto que se han ido los habitantes. Pero este pueblo *inhabitado* no es un *desierto*, porque no se le puede aplicar la idea de un terreno inculto. Tampoco es un sitio *solitario*, porque en la soledad no hay casas, ni templos, ni talleres, ni fábricas, todo lo cual nos anuncia el régimen de la sociedad y de la cultura.

Hallamos, pues, que un punto *inhabitado*, porque no hay nadie actualmente, no es un *desierto*, porque no es tierra inculta; no una *soledad*, porque hay mil vestigios que anuncian la vida de la civilización, del trato de gentes, del comercio humano.

3. Supongamos ahora que uno de los vecinos, que desampararon el pueblo, vuelve á la población desamparada. Este vecino vivirá allí *solitariamente*, será un verdadero *solitario*, puesto que está *solo;* mas no podrá decirse que aquella población está *inhabitada* en absoluto, puesto que ya tiene un habitante. Tampoco se podrá decir que es un *desierto*, porque *desierto* es un terreno que no se siembra, y una población no es una tierra de pan llevar.

Hallamos, pues, que cierto paraje puede ser *solitario*, sin que deba llamarse *inhabitado* y sin estar *desierto*.

Designable. Adjetivo, Que puede ó merece ser designado.

Designación. Femenino. La acción y efecto de designar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēsignātio*, forma sustantiva abstracta de *dēsignātus*, designado: catalán, *designació;* francés, *désignation;* italiano, *designazione*.

Designado, da. Participio pasivo de designar.

ETIMOLOGÍA. *Designar:* catalán, *designat, da;* francés, *désigné;* italiano, *designato, assegnato;* latín, *dēsignātus*, designado.

Designador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que designa.

ETIMOLOGÍA. *Designar:* latín, *dēsignātor;* catalán, *designador*.

Designamiento. Masculino. Designación.

Designante. Participio activo de designar. Que designa.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēsignans, dēsignantis*.

Designar. Activo. Señalar, determinar, destinar alguna persona ó cosa para algún determinado fin. ‖ Anticuado. Formar algún propósito ó designio.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēsignāre*, señalar, notar; del prefijo intensivo *de* y *signāre*, signar: DESIGNARE *notâ ignaviæ*, designar con nota de infamia: italiano, *designare, assegnare;* francés, *désigner;* provenzal, *designar, dezignar, desegnar;* catalán, *designar*.

Designativo, va. Adjetivo. Que designa ó es propio para designar.

ETIMOLOGÍA. *Designar:* catalán, *désignatif;* italiano, *designativo*.

Designio. Masculino. Pensamiento, idea, determinación del entendimiento.

ETIMOLOGÍA. *Designar:* catalán, *designe, designi;* francés, *dessein*.

SINONIMIA. *Designio, proyecto, plan. Designio* es la determinación de obrar de cierto modo y con cierto objeto. *Proyecto* tiene un objeto más vasto y complicado que *designio. Plan* es el conjunto de los medios de ejecución del *proyecto*. Resolverse á especular, es un *designio;* concebir la idea de una especulación mercantil determinada, es formar un *proyecto*. El *plan* fija el capital y las otras condiciones que han de llevar á cabo la empresa. (MORA.)

Designo, na. Adjetivo. Que tiene signos diferentes, hablando de términos algebraicos.

Desigual. Adjetivo. Lo que no es igual á otra cosa. ‖ Barrancoso, no llano, por tener quiebras y cuestas. ‖ Anticuado. Excesivo, extremado. ‖ Metáfora. Arduo, grande, muy dificultoso, de sumo peligro y muy aventurado. ‖ Metáfora. Inconstante y vario.

ETIMOLOGÍA. Latín *inæquālis;* de *in*, no, y *æquālis*, igual: italiano, *ineguale;* francés del siglo XIV, *inequal;* moderno, *inégal;* catalán, *desigual*.

Desigualado, da. Adjetivo anticuado. DESIGUAL. ‖ Anticuado. Excesivo, desaforado.

ETIMOLOGÍA. *Desigualar:* catalán, *desigualat, da;* italiano, *disguagliato*.

Desigualamiento. Masculino. Acción y efecto de desigualar. ‖ Desigualdad. ‖ Desnivel.

Desigualar. Activo. Hacer una cosa desigual á otra. ‖ Recíproco. Preferirse, adelantarse, aventajarse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *igualar:* catalán, *desigualar;* italiano, *disguagliare*.

Desigualdad. Femenino. Exceso ó defecto de una cosa respecto de otra. ‖ Variedad, inconstancia, poca firmeza y estabilidad. Dícese de varias cosas; como del tiempo, del ingenio, etcétera. ‖ La diferencia y distinción que hay de una persona ó cosa respecto á otra. ‖ La cualidad que constituye un cuerpo áspero y desigual.

ETIMOLOGÍA. *Desigual:* latín, *inæquālitas;* italiano, *desiguaglianza, disuguaglianza;* francés, *inégalité;* catalán, *desigualtat*.

Desigualeza. Femenino anticuado. DESIGUALDAD.

Desigualísimo, ma. Adjetivo superlativo de desigual.

ETIMOLOGÍA. *Desigual:* catalán, *desigualíssim, a*.

Desigualmente. Adverbio de modo. Con desigualdad.

ETIMOLOGÍA. *Desigual* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desigualment;* francés, *inégalement:* italiano, *inegualmente;* latín, *inæquālĭter*.

Desilusión. Femenino. Pérdida de las ilusiones, desencanto.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *ilusión:* catalán, *desil-lusió;* francés, *désillusion*.

Desilusionadamente. Adverbio de modo. Con desilusión.

ETIMOLOGÍA. *Desilusionada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desil-lusionadament*.

Desilusionado, da. Participio pasivo de desilusionar.

ETIMOLOGÍA. *Desilusionar:* catalán, *desil-lusionat, da;* francés, *desillusionné*.

Desilusionador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desilusiona.

Desilusionamiento. Masculino. Acción y efecto de desilusionar.

ETIMOLOGÍA. *Desilusión:* francés, *désillusionnement*.

Desilusionar. Activo. Quitar las ilusiones, preocupaciones ó impresiones. ‖ Desengañar. ‖ Deshechizar.

ETIMOLOGÍA. *Desilusión:* catalán, *desil-lusionar;* francés, *désillusionner*.

Desimaginar. Activo. Borrar de la imaginación ó memoria.

Desimantado, da. Participio pasivo de desimantar.

ETIMOLOGÍA. *Desimantar:* francés, *désaimanté*.

Desimantar. Activo. *Física*. Destruir la imantación.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *imantar:* francés, *désaimanter*.

Desimantarse. Recíproco. *Física*. Perder su imantación un cuerpo que estaba imantado.

ETIMOLOGÍA. Forma recíproca de *imantar:* francés, *se désaimanter*.

Desimpresión. Femenino. Acción y efecto de desimpresionar ó desimpresionarse.

Desimpresionable. Adjetivo. Que puede ser desimpresionado.

Desimpresionadamente. Adverbio de modo. Con desimpresión.

ETIMOLOGÍA. *Desimpresionada* y el sufijo adverbial *mente*.

Desimpresionado, da. Participio pasivo de desimpresionar.

ETIMOLOGÍA. *Desimpresionar:* catalán, *desimpressionat, da*.

Desimpresionador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desimpresiona.

Desimpresionamiento. Masculino. DESIMPRESIÓN.

Desimpresionante. Participio activo de desimpresionar. ‖ Que desimpresiona.

Desimpresionar. Activo. Desengañar, sacar á otro del error en que estaba. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *impresionar:* catalán, *desimpressionar*.

Desimpresionarse. Recíproco. Desechar el error que se padecía.

Desinclinación. Femenino. Acción y efecto de desinclinar.

Desinclinado, da. Participio pasivo de desinclinar.

ETIMOLOGÍA. *Desinclinar:* catalán, *desinclinat, da.*

Desinclinar. Activo. Apartar á uno de la inclinación que tenía.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *inclinar:* catalán, *desinclinar.*

Desincorporación. Femenino. Acción y efecto de desincorporar.

ETIMOLOGÍA. *Desincorporar:* francés, *désincorporation.*

Desincorporado, da. Participio pasivo de desincorporar.

ETIMOLOGÍA. *Desincorporar:* catalán, *desincorporat, da;* francés, *désincorporé.*

Desincorporar. Activo. Separar lo adherido ó incorporado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *incorporar:* francés, *désincorporer.*

Desincorporarse. Recíproco. Separarse lo que antes estaba incorporado ó unido.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *desincorporar:* catalán, *desincorporarse;* francés, *se désincorporer.*

Desinencia. Femenino. *Gramática.* El modo de acabar ó terminar alguna palabra ó cláusula.

ETIMOLOGÍA. *Desinente:* catalán, *desinencia;* francés, *désinence;* italiano, *desinenza.*

Desinente. Adjetivo. *Gramática.* Que forma la desinencia de una cláusula ó de una voz.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēsĭnens, dēsĭnentis,* el que acaba, participio de presente de *dēsĭnĕre,* concluir; compuesto del prefijo intensivo *de* y *sinĕre,* permitir, dejar: francés, *désinentiel.*

Desinfatuado, da. Participio pasivo de desinfatuar.

ETIMOLOGÍA. *Desinfatuar:* francés, *désinfatué.*

Desinfatuar. Activo. Curar á alguno de prurito fatuo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *infatuar:* francés, *désinfatuer.*

Desinfección. Femenino. El acto y efecto de desinficionar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *infección:* catalán, *desinfecció;* francés, *désinfection;* italiano, *desinfizione.*

Desinfeccionamiento. Masculino. DESINFICIONAMIENTO.

Desinfeccionar. Activo. DESINFICIONAR.

ETIMOLOGÍA. *Desinfección.*

Desinfectado, da. Participio pasivo de desinfectar.

ETIMOLOGÍA. *Desinfectar:* catalán, *desinfectat, da;* francés, *désinfecté;* italiano, *disinfettato.*

Desinfectante. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene virtud para destruir la infección, las emanaciones corrompidas, la mala constitución del aire, los miasmas, el virus. ‖ Masculino plural. Los DESINFECTANTES. Nombre genérico de las substancias que destruyen químicamente los malos olores. ‖ Participio activo de desinfectar.

ETIMOLOGÍA. *Desinfectar:* francés, *désinfectant.*

Desinfectar. Activo. Quitar á alguna cosa la infección ó la propiedad de causarla.

ETIMOLOGÍA. *Desinfección:* catalán, *desinfectar;* francés, *désinfecter;* italiano, *disinfettare.*

Desinfestado, da. Participio pasivo de desinfestar.

Desinfestar. Activo. Desapestar, ahuyentar lo pestilencial ó infecto. ‖ DESCONTAGIAR.

ETIMOLOGÍA. *Desinfectar.*

Desinficionado, da. Participio pasivo de desinficionar.

Desinficionamiento. Masculino. Acción y efecto de desinficionar.

Desinficionar. Activo. Quitar la infección ó peste, librar de ella.

ETIMOLOGÍA. *Desinfectar.*

Desinfisar. Activo. *Medicina.* Operación quirúrgica que consiste en hacer la sección de la sínfisis del pubis. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Des* y *sínfisis.*

Desinflado, da. Participio pasivo de desinflar.

ETIMOLOGÍA. *Desinflar:* catalán, *desinflat, da;* francés, *désenflé, dégonflé;* italiano, *sgonfiato.*

Desinflamable. Adjetivo. Susceptible de desinflamarse.

Desinflamación. Femenino. Acción ó efecto de desinflamar ó desinflamarse.

Desinflamado, da. Participio pasivo de desinflamar.

ETIMOLOGÍA. *Desinflamar:* catalán, *desinflamat, da;* francés, *désenflammé.*

Desinflamar. Activo. Quitar la inflamación, hacer que se disuelva lo que está hinchado ó inflamado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *inflamar:* catalán, *desinflamar;* francés, *desenflammer.*

Desinflamarse. Recíproco. Curarse la parte inflamada.

Desinflar. Activo. Sacar el aire ú otra substancia aerifórme al cuerpo flexible que lo contenía.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *inflar:* francés, *désenfler;* italiano, *sgonfiare.*

Desinmortalizar. Activo metafórico. Privar de la inmortalidad.

Desinor. Masculino. *Mitología.* Guerrero troyano que ayudó á Héctor á quitar á Patroclo las armas de Aquiles.

ETIMOLOGÍA. Palabra griega derivada de δέσις, δέσεως *(désis, déseōs),* ligación, juntura, nudo; expresiva en este artículo de la amistad que ligaba á DESINOR con Héctor. No hay otra voz griega de que lógicamente pueda derivarse la del artículo.

Desinquietador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desinquieta.

Desinquietar. Activo. INQUIETAR.

Desinsaculación. Femenino. *Forense.* La acción y el efecto de desinsacular.

ETIMOLOGÍA. *Desinsacular:* catalán, *desinsaculació.*

Desinsaculado, da. Participio pasivo de desinsacular.

ETIMOLOGÍA. *Desinsacular:* catalán, *desinsaculat, da.*

Desinsacular. Activo. *Forense.* Sacar las bolillas en que están los nombres de las personas insaculadas, para ejercer algún oficio de justicia, ó abrir los pliegos en que están escritos. ‖ Provincial Aragón. Sacar el nombre de alguno, del cántaro ó bolsa donde estuviere insaculado, excluyéndole de la elección.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *insacular:* catalán, *desinsacular.*

Desinterés. Masculino. Desprendimiento y desapego de todo interés ó esperanza de utilidad.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *interés:* catalán, *desinterés, desinteressament;* francés, *désintéressement;* italiano, *disinteresse.*

Desinteresadamente. Adverbio de modo. Con desinterés.

ETIMOLOGÍA. *Desinteresada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desinteressadament;* francés, *désintéressément;* italiano, *disinteressatamente.*

Desinteresado, da. Adjetivo. Desprendido, apartado del interés.

ETIMOLOGÍA. *Desinteresar:* catalán, *desinteressat, da;* francés, *désintéressé;* italiano, *desinteressato.*

Desinteresal. Adjetivo anticuado. DESINTERESADO.

Desinteresamiento. Masculino anticuado. DESINTERÉS.

Desintestinar. Neutro anticuado. Sacar ó quitar los intestinos.

Desinvernar. Neutro. Salir las tropas de los cuarteles de invierno. Úsase también como activo.

Desinversión. Femenino. Acción y efecto de desinvertir.

Desinvertir. Activo. Reponer en su lugar lo invertido. ‖ Retirar los caudales destinados á ser invertidos.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *invertir:* francés, *désinvertir.*

Desinvitado, da. Participio pasivo de desinvitar.

ETIMOLOGÍA. *Desinvitar:* francés, *désinvité;* italiano, *disinvitato.*

Desinvitar. Activo. Dejar sin efecto la invitación.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* é *invitar:* francés, *désinviter;* italiano, *disinvitato.*

Desiñar. Activo anticuado. Formar algún designio.

ETIMOLOGÍA. *Designar.*

Desiño. Masculino anticuado. DESIGNIO.

Desio. Masculino. Mes del año entre los griegos; en algunas partes era el séptimo, y en otras el octavo. (MARTY Y CABALLERO.)

Desipiencia. Femenino anticuado. INSIPIENCIA.

Desipiente. Adjetivo anticuado. INSIPIENTE.

Desistencia. Femenino. DESISTIMIENTO.

Desistido, da. Participio pasivo de desistir.

ETIMOLOGÍA. *Desistir:* latín, *dēsistĭtus,* participio pasivo de *dēsistĕre,* desistir: italiano, *desistito;* francés, *désisté;* catalán, *desistit, da.*

Desistidor, ra. Masculino y femenino. El que desiste.

Desistimiento. Masculino. La acción y efecto de desistir ó apartarse de alguna cosa. Se usa más en lo fo-

rense, por el apartamiento de la acción ó demanda.

Etimología. *Desistir:* catalán, *desistiment;* francés, *désistement;* italiano, *desistenza.*

Desistir. Neutro. Apartarse de alguna empresa ó intento empezado á ejecutar. ‖ *Forense.* Hablando de algún derecho, es abdicarlo ó abandonarlo.

Etimología. Latín *dēsistĕre,* pararse, cesar; compuesto del prefijo negativo *de* y *sistĕre,* forma aumentativa de *stāre,* estar, «no estar, no asistir;» catalán, *desistir;* francés, *désister;* italiano, *desistere.*

Desitiador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desitia.

Desitiar. Activo. Levantar ó hacer levantar un asedio.

Desjarretadera. Femenino. Instrumento que sirve para desjarretar los toros ó vacas. Compónese de una media luna de acero muy cortante, puesta en el extremo de una vara del grueso y longitud de una pica.

Etimología. *Desjarretar.*

Desjarretado, da. Participio pasivo de desjarretar.

Desjarretar. Activo. Cortar las piernas por el jarrete. ‖ Metafórico y familiar. Debilitar y dejar sin fuerzas á alguno, como al enfermo, sangrándole con exceso.

Desjarrete. Masculino. La acción y efecto de desjarretar. ‖ Tocar á desjarrete. Frase anticuada. Tocar á matar el toro.

Desjugar. Activo. Quitar el jugo de alguna cosa.

Desjugarse. Recíproco. Perderse el jugo.

Desjuntado, da. Participio pasivo de desjuntar.

Etimología. *Desjuntar:* latín, *disjunctus,* participio pasivo de *disjungĕre,* desjuntar: catalán, *desjuntat, da;* francés, *disjoint.*

Desjuntamiento. Masculino. La acción y efecto de desjuntar.

Etimología. *Desjuntar:* catalán, *desjuntament.*

Desjuntar. Activo. Dividir, separar, apartar.

Etimología. Latín *disjungĕre,* del prefijo negativo *des* y *jungĕre,* juntar: italiano, *disgiungere;* francés del siglo xiii, *desjoindre;* moderno, *disjoindre;* catalán, *desjuntar.*

Desjurar. Activo anticuado. Retractar un juramento.

Deslabonamiento. Masculino. Acción y efecto de deslabonar ó deslabonarse.

Deslabonar. Activo. Soltar y desunir un eslabón de otro. ‖ Metáfora. Desunir y deshacer alguna cosa. ‖ Recíproco metafórico. Apartarse de la compañía ó trato de otro.

Deslabonarse. Recíproco. Desprenderse los eslabones. ‖ Metáfora. Apartarse de la compañía de otro.

Desladrillar. Activo. Desenladrillar.

Deslaidar. Activo anticuado. Afear ó desfigurar.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y el italiano *laidare, laidire;* francés, *laidir;* provenzal, *laidir,* ultrajar; *laidezir,* afear; formas verbales del germánico; anglo-sajón, *ladh,* odioso, feo; antiguo alto alemán, *leid,* desagradable; sueco, *led;* italiano, *laido;* francés, *laid, laide,* feo, fea; provenzal, *laid, laig, lait, lag, lai.*

Deslamar. Activo. Quitar la lama.

Deslánguido, da. Adjetivo anticuado. Flaco, débil y extenuado.

Deslardarse. Recíproco anticuado. Enflaquecerse, ponerse flaco ó perder carnes.

Deslastrado, da. Participio pasivo de deslastrar.

Etimología. *Deslastrar:* francés, *délestré.*

Deslastrador, ra. Masculino y femenino. El que deslastra.

Etimología. *Deslastrar:* francés, *délastreur.*

Deslastramiento. Masculino. Deslastre.

Deslastrar. Activo. Quitar el lastre á alguna embarcación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lastrar:* francés, *délestrer.*

Deslastre. Masculino. Acción y efecto de deslastrar.

Etimología. *Deslastrar:* francés, *délestrage.*

Deslatado, da. Participio pasivo de deslatar.

Etimología. *Deslatar:* francés, *deslatté;* catalán, *desenlatat, da.*

Deslatar. Activo. Quitar las latas de la casa, navío, etc.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lata:* francés, *délatter;* catalán, *desenlatar.*

Deslate. Masculino anticuado. Disparo, estallido.

Deslavado, da. Adjetivo metafórico. Descarado, de poca vergüenza.

Etimología. *Deslavar:* catalán, *deslavat, da;* francés, *délavé.*

Deslavadura. Femenino. La acción y efecto de deslavar.

Deslavamiento. Masculino anticuado. Descaro.

Etimología. *Deslavar:* catalán antiguo, *deslavament;* francés, *délavage.*

Deslavar. Activo. Limpiar y lavar alguna cosa muy por encima sin aclararla bien. ‖ Desubstanciar, quitar la fuerza, color y vigor á alguna cosa.

Etimología. Prefijo reiterativo *des* y *lavar;* «lavar á menudo:» catalán antiguo, *deslavar;* francés, *délaver.*

Deslavazar. Activo. Deslavar.

Deslayo (en). Modo adverbial anticuado. A la deshilada.

Etimología. *Soslayo.*

Deslazamiento. Masculino. La acción y efecto de deslazar alguna cosa.

Deslazar. Activo. Desenlazar.

Deslaze. Masculino. Desenlace.

Desleal. Adjetivo. El que obra sin lealtad.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *leal:* catalán, *deslleal;* provenzal, *desleial, deslial;* francés del siglo xiii, *desloial;* moderno, *déloyal;* italiano, *disleale.*

Deslealmente. Adverbio de modo. Con deslealtad.

Etimología. *Desleal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *deslleahnent;* provenzal, *delialment;* francés, *déloyalement;* italiano, *dislealmente.*

Deslealtad. Femenino. La falta de lealtad.

Etimología. *Desleal:* catalán, *deslleltat;* provenzal, *desleialtat, deslialtat;* francés del siglo xi, *deleauté* (Lois de Guillaume, 45); moderno, *déloyauté;* italiano, *dislealtà.*

Deslechamiento. Masculino. Deslecho.

Deslechar. Activo. Provincial Murcia. Quitar á los gusanos de seda la hoja que desperdician en las frezas, y asimismo otras inmundicias, á fin de que no les dañen.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lecho.*

Deslecho. Masculino. Provincial Murcia. La acción de deslechar.

Deslechugado, da. Participio pasivo de deslechugar.

Deslechugador, ra. Masculino y femenino. El que deslechuga.

Deslechugamiento. Masculino. Acción y efecto de deslechugar.

Deslechugar. Activo. *Agricultura.* Quitar los pámpanos y ramas que nacen de nuevo en la vid, fuera de los sarmientos y vástagos principales.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lechuga.* La *lechuga* fué lo primero que se *deslechugó,* aplicándose después á la vid.

Deslechuguillar. Activo. *Agricultura.* Deslechugar.

Desleido, da. Adjetivo. Disuelto. ‖ Participio pasivo de desleir.

Etimología. *Desleir:* latín *dēlētus.*

Desleidura. Femenino. La acción de desleir.

Desleimiento. Masculino. La acción y efecto de desleir.

Desleir. Activo. Disolver y desunir las partes de algunos cuerpos por medio de algún líquido. Usase también como recíproco.

Etimología. *Diluir.*

Deslendramiento. Masculino. Desliendre.

Deslendrar. Activo. Quitar las liendres.

Deslenguado, da. Adjetivo metafórico. Desvergonzado, desbocado, mal hablado.

Etimología. *Deslenguar:* catalán, *desllenguat, da.*

Deslenguamiento. Masculino. La acción y efecto de deslenguarse ó desvergonzarse.

Etimología. *Deslenguar:* catalán, *desllenguament.*

Deslenguar. Activo. Quitar ó cortar á alguno la lengua. ‖ Recíproco. Desbocarse, desvergonzarse.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lengua:* catalán, *desllenguar, desllenguarse.*

Deslenguarse. Recíproco. Excederse ó desvergonzarse en el hablar.

Deslengüe. Masculino. El acto y efecto de deslenguar.

Deslengüetar. Activo. Quitar la lengüeta á un instrumento músico.

Desliado, da. Participio pasivo de desliar.

Etimología. *Desliar:* francés, *délié.*

Desliadura. Femenino. Estado de aquello que se deslía. ‖ Desliamiento.

Desliamiento. Masculino. La acción y efecto de desliar.

Etimología. *Desliar:* francés, *déliement.*

Desliar. Activo. Deshacer el lío, desatar lo liado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *liar:* francés, *délier, se délier.*

Desliendre. Masculino. Acción y efecto de deslendrar.

Desligado, da. Participio pasivo de desligar.

Etimología. *Desligar:* catalán antiguo, *desliguat, da;* moderno, *deslligat, da; desligat, da.*

Desligadura. Femenino. La acción de desligar ó desatar.

Etimología. *Desligar:* catalán, *deslligadura.*

Desligamiento. Masculino. Desligadura.

Etimología. *Desligar:* catalán, *deslligament.*

Desligar. Activo. Desatar. ‖ *Cirugía.* Desatar, soltar las ligaduras. ‖ Metáfora. Desenmarañar y desenredar alguna cosa no material. ‖ Absolver de las censuras eclesiásticas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ligar:* catalán antiguo, *desliguar;* moderno, *deslligar, desligar,* cuya primera forma es la lemosina.

Deslinajar. Activo anticuado. Envilecer, menospreciar. Hállase usado también como recíproco.

Deslinar. Activo anticuado. Despojar.

Deslindable. Adjetivo. Que puede ser deslindado.

Deslindado, da. Participio pasivo de deslindar.

Etimología. *Deslindar:* catalán, *deslindat, da.*

Deslindador. Masculino. El que deslinda.

Deslindadura. Femenino anticuado. Deslinde.

Deslindamiento. Masculino. Deslinde.

Deslindante. Participio activo de deslindar. Que deslinda.

Deslindar. Activo. Señalar y distinguir los términos de algún lugar, provincia ó heredad. ‖ Metáfora. Apurar y aclarar alguna cosa, poniéndola en sus propios términos, para que no haya confusión ni equivocación en ella.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lindar:* catalán, *deslindar.*

Deslinde. Masculino. El acto y efecto de deslindar.

Deslingar. Activo. *Marina.* Quitar la eslinga á algún objeto.

Desliñar. Activo. Quitar al paño, después de tundido, cualquiera hilacha ó cosa extraña antes de llevarlo á la prensa.

Desliz. Masculino. La acción y efecto de deslizar y resbalar. ‖ Entre los beneficiadores de metales, la porción de azogue que se desliza y escapa al tiempo de la operación y limpia de la plata. ‖ Metáfora. Caída en alguna flaqueza.

Etimología. *Deslizar:* catalán, *desllis.*

Deslizable. Adjetivo. Lo que se puede deslizar.

Deslizadero, ra. Adjetivo. Deslizadizo. ‖ Masculino. Lugar ó sitio resbaladizo.

Deslizadizo, za. Adjetivo. Lo que hace deslizar fácilmente.

Deslizado, da. Participio pasivo de deslizar ó deslizarse.

Etimología. *Deslizar:* catalán, *deslliisat, da.*

Deslizamiento. Masculino. La acción y efecto de deslizar ó deslizarse.

Deslizante. Participio activo de deslizar. El que se desliza.

Deslizar. Neutro. Irse los piés por encima de una superficie lisa ó mojada: correrse un cuerpo con celeridad sobre otro liso ó mojado. ‖ Metáfora. Decir ó hacer alguna cosa con descuido é indeliberadamente. Usase más comunmente como recíproco en ambas acepciones. ‖ Recíproco. Escaparse, evadirse. ‖ Cometer algún desliz.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lizar,* por *lisar,* forma verbal ficticia de *liso:* catalán, *desllissar.*

Deslizarse. Recíproco. Deslizar, en todas sus acepciones. ‖ Metáfora. Correr el agua de las fuentes. ‖ Descolgarse suavemente.

Desloar. Activo anticuado. Vituperar, reprender y denostar á alguno.

Deslomado, da. Participio pasivo de deslomar.

Etimología. *Deslomar:* catalán antiguo, *desllumat, da;* moderno, *allomat, da.*

Deslomadura. Femenino. La acción y efecto de deslomar y deslomarse.

Etimología. *Deslomar:* catalán, *allomadura.*

Deslomamiento. Masculino. Deslomadura.

Deslomante. Participio activo de deslomar. Que desloma.

Deslomar. Activo. Quebrantar, romper ó maltratar los lomos. Usase más como recíproco. ‖ Recíproco. Por ironía, ó con negación, se dice del que trabaja poco; y así decimos: fulano no se deslomará por lo mucho que ha trabajado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lomo:* catalán antiguo, *desllumar;* moderno, *allomar, allomarse.*

Deslome. Masculino. Deslomadura.

Desloor. Masculino anticuado. Vituperio.

Deslucidamente. Adverbio de modo. Sin lucimiento.

Etimología. *Deslucida* y el sufijo adverbial *mente.*

Deslucidísimo, ma. Adjetivo superlativo de deslucido. Deslucido en grado sumo.

Etimología. *Deslucido:* catalán, *deslluidíssim, a.*

Deslucido, da. Adjetivo metafórico que se aplica al que no tiene acierto para gastar su hacienda de manera que le luzca. ‖ Se aplica al que perora ó hace otra cosa en público sin lucimiento ni gracia.

Etimología. *Deslucir:* catalán, *deslluit, da.*

Desluciente. Participio activo de deslucir. Que desluce.

Deslucimiento. Masculino. Falta de despejo y lucimiento.

Etimología. *Deslucir:* catalán, *deslluiment.*

Deslucir. Quitar la gracia, atractivo ó lustre á alguna cosa. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Desacreditar á alguna persona ó cosa. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lucir:* catalán, *deslluir.*

Deslucirse. Recíproco. Portarse innoblemente. ‖ Perder el lucimiento, el brillo. ‖ Salir mal en alguna cosa. ‖ Desacreditarse.

Deslumbrado, da. Participio pasivo de deslumbrar.

Deslumbrador, ra. Adjetivo. El que ó lo que deslumbra.

Deslumbramiento. Masculino. Turbación de la vista por luz demasiada ó repentina. ‖ Metáfora. Preocupación del entendimiento, falta de conocimiento por efecto de alguna pasión.

Deslumbrante. Participio activo de deslumbrar. Que deslumbra.

Deslumbrar. Activo. Ofuscar la vista ó confundirla con la demasiada luz. ‖ Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Dejar á uno dudoso, incierto y confuso, de suerte que no conozca el verdadero designio ó intento que otro se propone. Usase también como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lumbre:* «quitar la *lumbre* de los ojos.»

Deslumbre. Masculino anticuado. Deslumbramiento. ‖ Anticuado. Vislumbre.

Deslustración. Femenino. Acción y efecto de deslustrar.

Deslustradísimo, ma. Adjetivo superlativo de deslustrado.

Etimología. *Deslustrado:* catalán, *desllustradíssim, a.*

Deslustrado, da. Participio pasivo de deslustrar.

Etimología. *Deslustrar:* catalán, *desllustrat, da;* francés, *délustré.*

Deslustrador, ra. Masculino y femenino. El que deslustra ó quita el lustre á alguna cosa.

Deslustramiento. Masculino. Deslustración. ‖ Deslustre.

Deslustrar. Activo. Quitar ó privar del lustre á alguna cosa. ‖ Metáfora. Desacreditar, quitar ó menoscabar la estimación á alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *lustre:* catalán, *desllustrar;* francés, *délustrer.*

Deslustre. Masculino. Deslucimiento, falta de lustre y brillantez. ‖ El acto de quitar el lustre al paño ú otra cosa. ‖ Metáfora. Descrédito y nota que causa alguna acción indecorosa.

Etimología. *Deslustrar:* francés, *desllustré.*

Deslustroso, sa. Adjetivo. Deslucido, feo, indecoroso.

Deslutación. Femenino. Acción y efecto de deslutar.

Deslutado, da. Participio pasivo de deslutar.

Etimología. *Deslutar:* francés, *déluté.*

Deslutar. Activo. *Química.* Quitar el betún con que se tapan las vasijas que se ponen al fuego para una operación química.

Etimología. Francés *déluter,* del prefijo negativo *des* y *lut,* lodo.

Desmadejado, da. Adjetivo. Falto de gracia en los movimientos. ‖ Participio pasivo de desmadejar.

Etimología. *Desmadejar:* catalán, *desmadeixat, da;* envuelto, *embullat.*

Desmadejamiento. Masculino. Flojedad, descaecimiento, desaire del cuerpo.

Desmadejar. Activo. Causar flojedad en el cuerpo.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *madeja,* aludiendo á que la madeja es un cuerpo flojo.

Desmajolado, da. Participio pasivo de desmajolar.

Desmajolar. Activo. Arrancar ó descepar los majuelos. ‖ Aflojar y soltar las majuelas con que está ajustado el zapato.

Desmalingrar. Neutro anticuado. Murmurar, hablar ó decir mal de alguno.

Desmallado, da. Participio pasivo de desmallar.

Etimología. *Desmallar:* catalán, *desmallat, da;* francés, *démaillé;* italiano, *smagliato.*

Desmallador, ra. Masculino y femenino. El que rompe ó desguarnece las mallas. ‖ *Germanía.* El puñal.

Desmalladura. Femenino. La acción y efecto de desmallar.

Desmallar. Activo. Deshacer, cortar las mallas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *mallar:* catalán, *desmallar;* francés, *démailler;* italiano, *smagliare.*

Desmamar. Activo. Destetar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *mamar:* catalán, *desmamar, desmamament,* destete; *desmamadora,* destetadera.

Desmamonar. Activo. Quitar los mamones á las vides y demás árboles.

1. Desmán. Masculino. Exceso, demasía, en obras ó palabras, tropelía. ‖ Desgracia ó suceso infausto.

Etimología. *Desmandar:* catalán, *desmán.*

2. Desmán. Masculino. *Zoología.* Animal acuático, llamado también ratón almizclero, que tiene el pelo corto, muy lustroso y parecido al del castor. Esparce un olor fuerte de almizcle, que sale de varias vejiguillas situadas á los lados de la cola, por lo cual meten ésta entre la ropa allá en Siberia, á fin de perfumarla.

Etimología. Francés *desman:* catalán, *desmán.*

Desmanar. Activo anticuado. Deshacer la manada del ganado. ‖ Anticuado. Apartar ó excusar. ‖ Recíproco. Apartarse ó salirse el ganado de la manada ó rebaño.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *manada.*

Desmanarse. Recíproco. Salirse de la manada.

Desmancho. Masculino anticuado. Deshonra, infamia.

Desmandado, da. Masculino y femenino. Desobediente.

Etimología. *Desmandar:* catalán, *desmandat, da.*

Desmandamiento. Masculino. La acción ó efecto de desmandar ó desmandarse.

Desmandar. Activo. Revocar la orden ó mandato. ‖ Revocar la manda. ‖ Recíproco. Descomedirse, propasarse. ‖ Desordenarse, apartarse de la compañía con que se va. ‖ Desmanarse.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *mandar:* catalán, *desmandarse.*

Desmanear. Activo. Quitar á las bestias las maneas, maniotas ó trabas. Úsase también como recíproco.

Desmangado, da. Participio pasivo de desmangar.

Etimología. *Desmangar:* francés, *démanché, desenmanché.*

Desmangadura. Femenino. Desmango.

Desmangamiento. Masculino. Desmango.

Etimología. *Desmangar:* francés, *démanchement.*

Desmangar. Activo. Quitar el mango á algún instrumento. ‖ Quitar las mangas de una vestidura.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *mango:* francés, *démancher.*

Desmango. Masculino. Acción y efecto de desmangar.

Desmangorrear. Activo anticuado. Quitar el mango ó cabo á alguna cosa.

Desmangue. Masculino. Desmango.

Desmanotado, da. Masculino y femenino. Persona atada, encogida y para poco, que parece no tiene manos.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *manota:* catalán, *desmanyotat, da.*

Desmantecar. Activo. Quitar la manteca á alguna cosa.

Desmantelación. Femenino. Acción y efecto de desmantelar.

Desmantelado, da. Adjetivo que se aplica á la casa ó palacio mal cuidado ó despojado de muebles.

Etimología. *Desmantelar:* francés, *démantelé;* italiano, *smantellato.*

Desmantelador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desmantela.

Desmantelamiento. Masculino. La acción y efecto de desmantelar.

Etimología. *Desmantelar:* francés, *démantèlement.*

Desmantelar. Activo. Echar por tierra y arruinar los muros y fortificaciones de alguna plaza. ‖ Metáfora. Desamparar, abandonar ó desabrigar alguna cosa.

Etimología. Francés *démanteler;* del prefijo negativo *de* y *mantel,* manto, aludiendo á que las obras de fortificación vienen á ser el *manto* de las plazas fuertes (Littré): italiano, *smantellare.*

Desmantelarse. Recíproco. Arruinarse los edificios, las murallas, etc.

Desmanto. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las mimóseas.

Etimología. Griego δεσμός *(desmós),* ligamento, y *ánthos,* flor: francés, *desmanthe.* (Littré.)

Desmaña. Femenino. Falta de maña y habilidad.

Desmañadamente. Adverbio de modo. Sin maña.

Etimología. *Desmañada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desmañado, da. Adjetivo que se aplica á la persona falta de industria, destreza y habilidad.

Desmañar. Activo anticuado. Estorbar, impedir.

Etimología. *Desmaña.*

Desmarañar. Activo. Desenmarañar.

Desmarcado, da. Participio pasivo de desmarcar.

Etimología. *Desmarcar:* catalán, *desmarcat, da;* francés, *démarqué.*

Desmarcar. Activo. Quitar una marca.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *marcar:* catalán, *desmarcar;* francés, *démarquer.*

Desmarginado, da. Participio pasivo de desmarginar.

Desmarginar. Activo. Quitar lo puesto al margen.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *margen:* francés, *démarger.*

Desmaridar. Activo anticuado. Separar al marido de su mujer.

Desmarjinar. Desmarginar. La forma *desmarjinar,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Desmarojador, ra. Masculino y femenino. El que quita el marojo á los olivos.

Desmarojar. Activo. Provincial Andalucía. Quitar el marojo á los olivos.

Desmarrido, da. Adjetivo. Desfallecido, mustio, triste y sin fuerzas.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *marrido.*

Desmatar. Activo. Descuajar, por arrancar de cuajo las matas.

Desmaterializado, da. Participio pasivo de desmaterializar.

Etimología. *Desmaterializar:* francés, *dematerialisé.*

Desmaterializar. Activo. Separar ó abstraer de la materia.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *materializar:* francés, *dematerialiser.*

Desmayadamente. Adverbio de modo. Con desmayo.

Etimología. *Desmayada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desmayadament.*

Desmayado, da. Adjetivo. Aplícase al color bajo y apagado.

Etimología. *Desmayar:* catalán, *desmayat, da.*

Desmayamiento. Masculino anticuado. Desmayo.

Desmayar. Activo. Causar desmayo. ‖ Neutro metafórico. Perder el valor, desfallecer de ánimo, acobardarse.

Etimología. *Desmayo:* catalán, *desmayar, desmayarse.*

Desmayarse. Recíproco. Padecer accidente ó síncope perdiendo el sentido y el conocimiento.

Desmayo. Masculino. Deliquio de ánimo, desfallecimiento de las fuerzas, privación del sentido.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y el latín *languor,* deliquio: catalán, *desmay.*—«Porque como cuando hay flaqueza se tiene un *desmayo* que ni deja hablar ni menear, así es acá si no se resiste.» (Santa Teresa, *Fundaciones, capítulo 6.°*)

Desmazalado, da. Adjetivo. Flojo, caído, dejado. ‖ Metáfora. Flojo y caído de espíritu ó ánimo.

Desmedidamente. Adverbio de modo. Desproporcionadamente, sin término ni medida, excesiva y descomedidamente.

Etimología. *Desmedida* y el sufijo adverbial *mente.*

Desmedido, da. Adjetivo. Desproporcionado, falto de medida y que no tiene término.

Desmedirse. Recíproco. Desmandarse, descomedirse ó excederse.

Desmedradamente. Adverbio de modo. Con desmedro.

Etimología. *Desmedrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desmedrado, da. Adjetivo. Menguado, que no medra. ‖ Participio pasivo de desmedrar.

Etimología. *Desmedrar:* catalán, *desmedrat, da.*

Desmedramiento. Masculino. Desmedro.

Desmedrar. Activo. Deteriorar. Usase también como recíproco. ‖ Neutro. Descaecer alguna cosa, ir á menos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *medrar:* catalán, *desmedrar.*

Desmedro. Masculino. Descaecimiento, menoscabo, atraso, pérdida.

Etimología. *Desmedrar.*

Desmejora. Femenino. Deterioro, menoscabo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *mejora.*

Desmejorado, da. Participio pasivo de desmejorar y desmejorarse. ‖ Familiar. Falto de salud.

Etimología. *Desmejorar:* catalán, *desmillorat, da.*

Desmejoramiento. Masculino. Acción y efecto de desmejorar ó desmejorarse. ‖ Desmejora.

Desmejorar. Activo. Hacer perder á alguna cosa su lustre y perfección. Usase también como recíproco.

Etimología. *Desmejora:* catalán, *desmillorar.*

Desmejorarse. Recíproco. Deteriorarse, menoscabarse. ‖ Perder la mejoría, perder la salud. ‖ Enflaquecerse. ‖ Afearse.

Desmelancolizar. Activo. Quitar la melancolía á alguno.

Desmelar. Activo. Quitar la miel á la colmena.

Desmelenado, da. Adjetivo. Desgreñado. ‖ Participio pasivo de desmelenar.

Desmelenar. Activo. Descomponer y desordenar el cabello.

Desmembrable. Adjetivo. Susceptible de desmembración.

Desmembración. Femenino. La acción ó efecto de desmembrar.

Desmembrado, da. Participio pasivo de desmembrar. ‖ Adjetivo. *Blasón.* Que no tiene patas ni muslos, hablando de las aves representadas en los escudos.

Etimología. Latín *dēmembrātus:* catalán, *desmembrat, da;* francés, *démembré;* italiano, *dismembrato.*

Desmembrador, ra. Masculino y femenino. El que desmiembra.

Desmembradura. Femenino anticuado. Desmembración.

Desmembramiento. Masculino anticuado. El acto de desmembrar, separar ó dividir una cosa de otra.

Etimología. *Desmembrar:* catalán, *desmembrament, desmembradura;* francés, *démembrement.*

Desmembrar. Activo. Dividir y apartar los miembros del cuerpo. ‖ Metáfora. Separar, dividir una cosa de otra.

Etimología. Latín *dēmembrāre:* del prefijo negativo *dē* y *membrāre,* forma verbal de *membrum,* miembro: catalán, *desmembrar;* francés del siglo xi, *desmembrer;* moderno, *démembrer;* italiano, *dismembrare.*

Desmembrarse. Recíproco. Dividirse ó separarse los miembros de un cuerpo ó las partes de un todo.

Desmemorado, da. Adjetivo anticuado. Desmemoriado.

Desmemoriado, da. Adjetivo. Falto, torpe de memoria. ‖ *Forense.* El que cae en imbecilidad y pierde totalmente ó en gran parte la conciencia y la memoria de sus propios actos.

Etimología. *Desmemoriarse:* catalán, *desmemoriat, da.*

Desmemoriamiento. Masculino. Acción y efecto de desmemoriarse.

Desmemoriarse. Recíproco. Olvidarse, no acordarse, faltar la memoria.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *memoria:* catalán, *desmemoriarse.*

Desmenguar. Activo. Menguar. ‖ Metáfora. Desfalcar y disminuir alguna cosa no material.

Desmentida. Femenino. La acción de desmentir.

Etimología. *Desmentido:* francés, *démenti;* catalán, *desmentiment.*

Desmentido, da. Participio pasivo de desmentir y desmentirse.

Etimología. *Desmentir:* catalán, *desmentit, da;* francés, *démenti;* italiano, *smentito.*

Desmentidor, ra. Masculino y femenino. El que desmiente.

Desmentir. Activo. Decir á alguno que miente, rechazar, convencer el dicho de otro de falso ó incierto. ‖ Metáfora. Desvanecer y disimular alguna cosa para que no se conozca; como: desmentir las sospechas, los indicios. ‖ Perder alguna cosa la línea, nivel ó dirección que le corresponde respecto de otra. ‖ Proceder distintamente de lo que se podía esperar del nacimiento, educación y estado de alguna persona.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *mentir:* catalán, *desmentir;* francés, *démentir;* italiano, *smentire.*

Desmentirse. Recíproco. Retractarse, y las demás acepciones del activo por pasiva.

Desmenuzable. Adjetivo. Lo que se puede desmenuzar.

Etimología. *Desmenuzar:* catalán, *desmenussable.*

Desmenuzadamente. Adverbio de modo. En menudos trozos.

Etimología. *Desmenuzada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desmenuzado, da. Participio pasivo de desmenuzar.

Etimología. *Desmenuzar:* catalán, *desmenussat, da;* italiano, *sminuzzato.*

Desmenuzador, ra. Masculino y femenino. El que desmenuza y apura alguna cosa.

Etimología. *Desmenuzador:* catalán, *desmenussador.*

Desmenuzamiento. Masculino. Acción y efecto de desmenuzar.

Etimología. *Desmenuzar:* italiano, *sminuzzamento.*

Desmenuzar. Activo. Deshacer alguna cosa, dividiéndola en partes menudas. ‖ Metáfora. Examinar menudamente alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *menudo:* catalán, *desmenussar;* italiano, *sminuzzare, sminuzzolare. Desmenuzar* representa *desmenudar,* «reducir á porciones menudas.»

Desmeollado, da. Participio pasivo de desmeollar.

Etimología. Francés *émoellé:* italiano, *smidollato.*

Desmeollamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de desmeollar.

Desmeollar. Activo. Sacar el tuétano ó meollo.

Etimología. *Desmeollo:* francés, *émoeller;* italiano, *smidollare.*

Desmeollo. Masculino. Desmeollamiento. ‖ Falta ó pérdida de meollo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *meollo.*

Desmerecedor, ra. Masculino y femenino. El que desmerece alguna cosa ó es indigno de ella.

Etimología. *Desmerecer:* catalán, *desmereixedor, a.*

Desmerecer. Activo. Hacerse indigno de premio, favor ó alabanza. ‖ Neutro. Perder alguna cosa parte de su mérito ó valor. ‖ Ser una cosa inferior á otra con la cual se compara.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *merecer:* catalán, *desmereixer;* francés, *démeriter;* italiano, *dimeritare.*

Desmerecido, da. Adjetivo. Inmerecido. ‖ Participio pasivo de desmerecer.

Etimología. *Desmerecer:* catalán, *desmerescut, da;* francés, *démerité;* italiano, *dimeritato.*

Desmerecimiento. Masculino. Demérito.

Etimología. *Desmerecer.*

Desmesura. Femenino. Descomedimiento, falta de mesura.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *mesura:* catalán, *desmesura;* francés, *démesure;* italiano, *dimisura*, *smisuratezza*.—«Estos destruían è gastaban è comían con su esquiva *desmesura* bestial, disipando lo que ante sí fallaban y cuanto podían.» (Don Enrique de Villena, *Trabajos de Hércules, capítulo 1.°)*

Desmesuradamente. Adverbio de modo. Descomedidamente, con exceso.

Etimología. *Desmesurada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desmesuradament;* francés, *démesurément;* italiano, *smisuratamente, dismisuratamente.*

Desmesurado, da. Adjetivo que se aplica á lo que es excesivo y mayor de lo común. ‖ Anticuado. Descortés, insolente y atrevido.

Etimología. *Desmesurar:* catalán, *desmesurat, da;* francés, *démesuré;* italiano, *dimisurato, smisurato.*

Desmesurar. Activo. Desarreglar, desordenar ó descomponer alguna cosa. ‖ Recíproco. Descomedirse, perder la modestia, excederse.

Etimología. *Desmesura:* francés, *démesurer;* italiano, *dismisurare.*

Desmidia. Femenino. *Botánica.* Género de fíceros que comprende las algas microscópicas.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *eîdos,* forma: francés, *desmidie.* (Littré.)

Desmezclar. Activo. Separar lo mezclado.

Desmicador. Masculino. *Germanía.* El que mira.

Desmicar. Activo. *Germanía.* Mirar.

Desmigajado, da. Participio pasivo de desmigajar.

Etimología. *Desmigajar:* francés, *émié, émietté;* picardo, *émioché.*

Desmigajar. Activo. Hacer migajas alguna cosa, dividirla y desmenuzarla en partes pequeñas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *migaja:* francés, *émier, émietter;* picardo, *émiocher;* burguiñón, *emiaullay.*

Desmigar. Activo. Desmigajar ó deshacer el pan para hacer migas.

Etimología. *Desmigajar.*

Desmina. Femenino. Especie de mineral.

Desmirado, da. Adjetivo. Desatento.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *mirado.*

Desmiramiento. Masculino anticuado. Falta de miramiento ó advertencia.

Etimología. *Desmirado.*

Desmirlado, da. Adjetivo. *Germanía.* Desorejado.

Desmirriado, da. Adjetivo familiar. Flaco, extenuado, consumido y melancólico.

Etimología. *Desmarrido.*

Desmitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los ligamentos.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y el sufijo técnico *itis,* inflamación: francés, *desmite.* (Littré.)

Desmoblaje. Masculino. La acción y efecto de desmueblar.

Etimología. *Desmoblar:* francés, *démeublement.*

Desmoblar. Desmueblar.

Desmocadero. Masculino anticuado. Despabiladeras.

Desmocar. Neutro anticuado. Sonarse ó quitarse los mocos.

Desmocarpo. Masculino. Nombre de las plantas que tienen hojas trifoliadas y corola dipétala.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *karpós,* fruto: francés, *desmocarpe.* (Landais.)

Desmócero. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros, familia de los longicórneos.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *kéras,* cuerno: francés, *desmocère.*

Desmocha. Femenino. Desmoche.

Etimología. *Desmochar:* catalán, *esmotxadura.*

Desmochado, da. Participio pasivo de desmochar.

Etimología. *Desmochar:* catalán, *esmotxat, da.*

Desmochamiento. Masculino. Desmocha.

Desmochadura. Femenino anticuado. Desmoche.

Desmochar. Activo. Quitar, cortar, arrancar ó desgajar la parte superior de alguna cosa, dejándola mocha, como: desmochar las reses cortándoles las astas, desmochar el árbol desnudándole de las ramas.

Etimología. *Desmocho:* catalán, *esmotxar, desmotxar.*

Desmoche. Masculino. La acción y efecto de desmochar.

Desmocho. Masculino. El conjunto de las partes que se quitan ó cortan de alguna cosa, como de la poda de los árboles, etc.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *mocho.*

Desmoderadamente. Adverbio de modo anticuado. Inmoderadamente.

Desmódero. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros, familia de los longicórneos, que comprende la especie del desmódero variable del Brasil.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *dérē,* cuello: francés, *desmodère.* (Littré.)

Désmodo. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos queirópteros, que tiene por tipo el désmodo rojo ó ceniciento del Brasil, el cual chupa habitualmente la sangre de los animales.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *odoús,* diente: francés, *desmode.* (Littré.)

Desmófilo. Masculino. *Zoología.* Género de pólipos pétreos.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *phyllon,* hoja, por semejanza de figura: francés, *desmophylle.* (Littré.)

Desmoflogia. Masculino. *Medicina.* Tumefacción de los ligamentos.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *phlógos,* inflamación; de φλόξ *(phlóx),* llama: francés, *desmophlogie.* (Landais.)

Desmoflógico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la desmoflogía.

Etimología. *Desmoflogía:* francés, *desmophlogique.* (Landais.)

Desmogar. Neutro. Se dice de los venados y otros animales cuando mudan los cuernos.

Desmogonfos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de animálculos infusorios.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y γόμφος *(gómphos),* clave, medio de unión: francés, *desmogomphes.* (Littré.)

Desmografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de los ligamentos.

Etimología. Griego δεσμός *(desmós),* ligamento, y γραφεῖα *(grapheîa),* descripción: francés, *desmographie.*

Desmográfico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la desmografía.

Etimología. *Desmografía:* francés, *desmographique.*

Desmógrafo. Masculino. El anatómico dedicado á la desmografía.

Etimología. *Desmografía:* francés, *desmographe.*

Desmogue. Masculino. La acción y efecto de desmogar.

Desmolado, da. Adjetivo. El que no tiene muelas.

Desmoldado, da. Participio pasivo de desmoldar.

Etimología. *Desmoldar:* catalán, *desenmotllat, da;* francés, *démoulé.*

Desmoldamiento. Masculino. Desmolde.

Desmoldar. Activo. Retirar del molde una cosa.

Etimología. *Desmolde:* catalán, *desenmotllar;* francés, *démouler.*

Desmolde. Masculino. Acción y efecto de desmoldar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *molde:* francés, *démoulage.*

Desmoledura. Femenino anticuado. Digestión.

Desmoler. Activo anticuado. Digerir.

Desmología. Femenino. *Anatomía.* Tratado sobre los ligamentos.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *lógos,* tratado: francés, *desmologie.* (Littré.)

Desmológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la desmología.

Etimología. *Desmología:* francés, *desmologique.*

Desmólogo. Masculino. Escritor de desmología.

Desmonco. Masculino. *Botánica.* Género de palmeras del Brasil.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *ógkos,* tumor, proeminencia.

Desmonta. Femenino. Desmonte.

Desmontado, da. Participio pasivo de desmontar. ‖ Adjetivo. Que está pie á tierra.

Etimología. *Desmontar:* catalán, *desmuntat, da;* francés, *démonté;* italiano, *smontato.*

Desmontador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desmonta.

Desmontadura. Femenino. La acción y efecto de desmontar.

Etimología. *Desmontar:* catalán, *desmuntament;* francés, *démontage.*

Desmontar. Activo. Cortar el monte enteramente ó en parte. ‖ Deshacer algún montón de tierra, broza ú otra cosa. ‖ Rebajar el terreno donde sea conveniente para la línea de un camino, según las pendientes determinadas. ‖ Bajar del disparador la llave del arcabuz ó escopeta. ‖ Hablando de alguna máquina ó artefacto, es desarmarla. ‖ Quitar, ó no dar, la caballería al que le corresponde tenerla, y así se llama soldado DESMONTADO el que no tiene caballo. ‖ Derribar un edificio, deshaciéndole por la parte superior. ‖ Neutro. Apearse de la caballería ó de otra cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *montar* ó *monte:* catalán, *desmuntar;* francés del siglo XIII, *desmonter;* moderno, *démonter;* italiano, *dismontare, smontare.*

Desmontarse. Recíproco. APEARSE.

Desmonte. Femenino. Los fragmentos ó despojos de lo desmontado. ‖ La acción y efecto de desmontar.

Desmonterar. Activo. Quitar la montera.

Desmoñar. Activo familiar. Quitar ó descomponer el moño.

Desmopatía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de los ligamentos.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *páthos,* padecimiento: francés, *desmopathie.*

Desmoralización. Femenino. Corrupción, estragamiento de costumbres.

Etimología. *Desmoralizar:* francés, *démoralisation;* italiano, *desmoralizzazione.*

Desmoralizadamente. Adverbio de modo. Con desmoralización.

Etimología. *Desmoralizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desmoralizado, da. Adjetivo. El que es corrompido de costumbres.

Etimología. *Desmoralizar:* catalán, *desmoralisat, da;* francés, *démoralisé;* italiano, *smoralizzato.*

Desmoralizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desmoraliza.

Etimología. *Desmoralizar:* francés, *démoralisateur;* italiano, *demoralizzatore.*

Desmoralizamiento. Masculino. DESMORALIZACIÓN.

Desmoralizante. Participio activo de desmoralizar. Que desmoraliza.

Etimología. *Desmoralizar:* francés, *démoralisant.*

Desmoralizar. Activo. Corromper las costumbres.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *moralizar:* catalán, *desmoralisar;* francés, *démoraliser;* italiano, *demoralizzare.*

Desmoronadizo, za. Adjetivo. Lo que tiene facilidad de desmoronarse,

Desmoronado, da. Participio pasivo de desmoronar.

Desmoronador, ra. Adjetivo. Que desmorona.

Desmoronamiento. Masculino. Acción y efecto de desmoronar y desmoronarse.

Desmoronante. Participio activo de desmoronar. Que desmorona.

Desmoronar. Activo. Deshacer y arruinar insensiblemente y poco á poco los edificios, y también las aglomeraciones de substancias de más ó menos cohesión. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Venir á menos, irse destruyendo los imperios, los caudales, el crédito, etc.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *moronía.*

Desmoronarse. Recíproco. Derruirse lentamente; venir al suelo alguna pared ó edificio. ‖ Ir decayendo.

Desmos. Masculino. ANQUILOSIS.

Etimología. Griego δεσμός, ligamento.

Desmósomo. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros tetrámeros, como el DERMÓSOMO *longípedo* del Brasil.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *sôma,* cuerpo: francés, *desmosome.* (LITTRÉ.)

Desmostarse. Recíproco. Perder el mosto la uva.

Desmotadera. Femenino. La mujer que tiene por oficio quitar las motas al paño ó á la lana. ‖ Instrumento con que se desmota.

Desmotador, ra. Masculino y femenino. La persona que se emplea en quitar las motas de la lana. ‖ *Germanía.* Ladrón que desnuda por fuerza á alguno.

Desmotar. Activo. Quitar las motas de la lana ó paño. ‖ *Germanía.* Desnudar por fuerza.

Desmote. Masculino. Acción y efecto de desmotar.

Desmotomía. Femenino. *Anatomía.* Preparación anatómica de los ligamentos.

Etimología. Griego *desmós,* ligamento, y *tomē,* sección: francés, *desmotomie.* (LITTRÉ.)

Desmotómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la desmotomía.

Desmoulins (CAMILO). Convencional francés y escritor notabilísimo de la primera revolución, que nació en 1762 y murió en 1794. Empezó su carrera política y literaria con la publicación de varios folletos y un periódico titulado: *La Revolución de Francia y de Brabante.* Llevado á la barra, fué defendido calurosamente por Robespierre. Inició y tomó una parte muy activa en la revolución de París, que terminó con la toma de la Bastilla por el pueblo. Perteneció al club de los franciscanos; figuró en la petición del Campo de Marte, y entró en la Convención después de la sangrienta jornada del 10 de Agosto. Votó la destitución de la monarquía y la muerte de Luis XVI; hizo cruda guerra á los girondinos, y se adhirió al partido de Dantón, quien le nombró secretario del Sello. La publicación del *Vieux Cordelier,* proponiendo el nombramiento de un comité de clemencia, hízole aparecer como sospechoso, y en la noche del 10 al 11 Germinal quedó sometido á una acusación. Preso en 31 de Marzo con sus compañeros Dantón, Filippeaux, Lacroix y otros, fué condenado á muerte y ejecutado al día siguiente. Poco tiempo después, Lucila Duplessis, viuda de DESMOULINS, que, en unión con el general Arthur Dillón, el convencional Simón y el ex constituyente Flourent, había intentado poner en movimiento á los amigos para salvar la vida de su esposo, fué igualmente inmolada entre los restos de aquellas dos enconadas fracciones, en cuyas manos estuvo quizás la consolidación de la república y, con ella, la salvación de Francia.

Desmueblado, da. Participio pasivo de desmueblar.

Etimología. *Desmueblar:* catalán, *desmoblat, da,* francés, *démeublé;* italiano, *smobigliato.*

Desmueblar. Activo. Despojar de muebles alguna habitación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *mueble:* catalán, *desmoblar;* francés, *démeubler;* italiano, *smobigliare.*

Desmueblarse. Recíproco. Quedarse sin muebles alguna estancia.

Desmueble. Masculino. Acción y efecto de desmueblar.

Etimología. *Desmoblar:* francés, *déneublement.*

Desmugrador. Masculino. Especie de molino donde se retuerce la lana antes de pasarla al cardador.

Desmullidor, ra. Adjetivo. Que desmulle.

Desmullimiento. Masculino. Acción y efecto de desmullir.

Desmullir. Activo. Descomponer lo mullido.

Desmurador. Masculino. Provincial Asturias. El gato cazador.

Desmurallar. Activo anticuado. Derribar murallas.

Desmuramiento. Masculino. Acción y efecto de desmurar.

Desmurar. Activo anticuado. Demoler los muros ó murallas de alguna ciudad, fortaleza ó castillo. ‖ Provincial Asturias. Exterminar ó ahuyentar los ratones.

Desmuro. Masculino. DESMURAMIENTO.

Desnacionalización. Femenino. Acción y efecto de desnacionalizar.

Etimología. *Desnacionalizar:* francés, *dénationalisation.*

Desnacionalizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desnacionaliza.

Desnacionalizar. Activo. Quitar la nacionalidad á un país.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *nacionalizar:* francés, *dénationaliser.*

Desnarigado, da. Adjetivo. El que no tiene narices ó las tiene muy pequeñas.

Desnarigador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desnariga.

Desnarigadura. Femenino. DESNARIGAMIENTO.

Desnarigamiento. Masculino. Acción y efecto de desnarigar.

Desnarigar. Activo. Quitar las narices á alguno.

Desnarigarse. Recíproco. Estropearse la nariz.

Desnatar. Activo. Quitar la nata á la leche y otros líquidos. ‖ Metáfora. Escoger lo mejor de alguna cosa.

Desnaturación. Masculino anticuado. DESNATURALIZACIÓN.

Desnatural. Adjetivo anticuado. Lo que es extraño, violento y no natural.

Desnaturalización. Femenino. La acción y efecto de desnaturalizar.

ETIMOLOGÍA. *Desnaturalizar:* catalán, *desnaturalisació, desnatura;* francés, *dénaturalisation.*

Desnaturalizadamente. Adverbio de modo. Con desnaturalización.

ETIMOLOGÍA. *Desnaturalizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desnaturalizado, da. Masculino y femenino. La persona que falta á los deberes que la naturaleza impone á padres, hijos, hermanos, etc.

ETIMOLOGÍA. *Desnaturalizar:* catalán, *desnaturalisat, da;* francés, *dénaturalisé.*

Desnaturalizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desnaturaliza.

Desnaturalizamiento. Masculino. DESNATURALIZACIÓN.

Desnaturalizante. Participio activo de desnaturalizar. Que desnaturaliza.

Desnaturalizar. Activo. Privar á alguno del derecho de naturaleza y patria, extrañarle de ella. Hállase usado como recíproco. ‖ Variar la forma, propiedades ó condiciones de una cosa, desfigurarla, pervertirla.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *naturalizar:* catalán, *desnaturalisar;* francés, *dénaturaliser.*

Desnaturalizarse. Recíproco. Renunciar al derecho de naturaleza y patria. ‖ Entregar la carta de naturalización. ‖ Depravarse horriblemente. ‖ Perder de su naturaleza primitiva, sufriendo un cambio.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de desnaturalizar: catalán, *desnaturalisarse;* francés, *se dénaturaliser.*

Desnaturado, da. Participio pasivo de desnaturar.

ETIMOLOGÍA. *Desnaturalizar:* catalán antiguo, *desnaturat, da;* francés, *dénaturé.*

Desnaturamiento. Masculino anticuado. Extrañación, expatriación.

Desnaturar. Activo anticuado. DESNATURALIZAR. Usábase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Desnaturalizar:* catalán antiguo, *desnaturar;* francés, *dénaturer.*

Desnecesario, ria. Adjetivo anticuado. Lo que no es necesario.

Desnegamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de desdecirse.

Desnegar. Activo anticuado. Contradecir ó refutar á otro lo que dice ó propone. ‖ Recíproco. Desdecirse, retractarse de lo dicho.

Desnervar. Activo. ENERVAR.

Desnerviar. Activo anticuado. DESNERVAR.

Desnevado. Adjetivo que se aplica al paraje en que suele haber nieve y no la hay.

Desnevar. Neutro. Deshacerse ó derretirse la nieve.

Desnichado, da. Participio pasivo de desnichar.

ETIMOLOGÍA. *Desnichar:* francés, *déniché.*

Desnichamiento. Masculino. Acción y efecto de desnichar.

Desnichar. Activo. Quitar de un nicho algún cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *nicho:* francés, *dénicher,* desnichar y desnidar.

Desnicharse. Recíproco. Salirse del nicho.

Desnivel. Masculino. Falta de nivel.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *nivel:* catalán, *desnivell.*

Desnivelación. Femenino. Acción y efecto de desnivelar ó desnivelarse.

ETIMOLOGÍA. *Desnivelar:* francés, *dénivellation.*

Desnivelado, da. Participio pasivo de desnivelar. ‖ Adjetivo. Desigual, irregular.

ETIMOLOGÍA. *Desnivelar:* catalán, *desnivellat, da;* francés, *dénivelé.*

Desnivelador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desnivela.

Desniveladura. Femenino. DESNIVELACIÓN.

Desnivelamiento. Masculino. DESNIVELACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Desnivelar:* francés, *dénivellement.*

Desnivelante. Participio activo de desnivelar. Que desnivela.

Desnivelar. Activo. Sacar de su nivel alguna cosa. ‖ Recíproco. Perder el nivel.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *nivelar:* catalán, *desnivellarse;* francés, *déniveler, se déniveler.*

Desnivelarse. Recíproco. Descomponerse lo nivelado, perder el nivel.

Desnoblecer. Activo anticuado. Envilecer, hacer perder la nobleza.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *noble:* francés, *désanoblir.*

Desnoblecerse. Recíproco. Perder la nobleza.

Desnoviar. Activo. Enemistar á dos novios.

Desnoviarse. Recíproco. Separarse un novio de otro.

Desnublado, da. Participio pasivo de desnublarse.

ETIMOLOGÍA. *Desnublarse:* italiano, *snebbiato.*

Desnublarse. Recíproco. Disiparse los nublados, despejarse la atmósfera.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *nublarse:* italiano, *snebbiare, snebbiarsi.*

Desnucamiento. Masculino. Acción y efecto de desnucar ó desnucarse.

Desnucar. Activo. Sacar de su lugar la nuca. Usase también como recíproco.

Desnucarse. Recíproco. Romperse alguno la nuca ó darse en ella un golpe violento.

Desnudado, da. Participio pasivo de desnudar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnūdātus:* italiano, *disnudato, snudato:* francés antiguo, *desnué;* moderno, *dénué;* catalán antiguo, *desnuat, da.*

Desnudador, ra. Masculino y femenino. El que desnuda.

ETIMOLOGÍA. *Desnudar:* latín, *dēnūdātor;* catalán, *desnudador.*

Desnudamente. Adverbio de modo metafórico. Claramente, sin velo ni rebozo.

ETIMOLOGÍA. *Desnuda* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *snutamente;* catalán antiguo, *desnuament.*

Desnudar. Activo. Quitar el vestido ó ropa á alguno. ‖ Metáfora. Despojar alguna cosa de lo que la cubre ó adorna, como: DESNUDAR los altares, los árboles, etc. ‖ Recíproco metafórico. Desapropiarse y apartarse de alguna cosa, como: DESNUDARSE de las pasiones.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēnūdāre;* del prefijo intensivo *de* y *nūdāre,* forma verbal de *nūdus,* desnudo: catalán antiguo, *desnuar* (desañudar, en la lengua moderna); francés antiguo, *desnuer, denuder;* moderno, *dénuer;* italiano, *disnudare, snudare.*

Desnudarse. Recíproco. Quitarse el vestido ó ropa. ‖ Metáfora. Ponerse de manifiesto lo que estaba oculto.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *desnudar:* catalán antiguo, *desnuarse;* francés, *se dénuer;* italiano, *snudarsi.*

Desnudez. Femenino. Falta de vestido.

ETIMOLOGÍA. *Desnudo:* catalán, *desnudesa;* francés del siglo XII, *desnuement;* XVII, *dénuement;* moderno, *dénûment.*

Desnudo, da. Adjetivo. El que está sin vestido. ‖ El que está muy mal vestido é indecente. ‖ Falto ó despojado de lo que cubre ó adorna á alguno. ‖ Metáfora. Falto de alguna cosa no material, como: DESNUDO de méritos, de favores, etc. ‖ Metáfora. Patente, claro, sin rebozo ni doblez. ‖ Masculino. *Pintura y escultura.* La figura humana desnuda. Llámase también así, aunque esté vestida, cuando sin embargo del vestido se perciben sus formas. ‖ DESNUDO NACÍ, DESNUDO ME HALLO, NI PIERDO NI GANO. Refrán que se dice por el que no tiene ambición, y se conforma fácilmente, aunque pierda ó deje de adquirir algunos bienes. ‖ NO ESTÁ DESNUDO. Frase con que se explica que alguno está acomodado.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *nakh* (नक्ष्) despojar; *nagnas,* desnudo: lituanio, *nogas;* ruso, *nagïi;* godo, *naguaths;* alemán, *nacket;* inglés, *naket;* anglosajón, *nacod;* latín, *nūdus;* italiano, *nudo;* francés del siglo XI, *nud;* moderno, *nu;* provenzal, *nud, nut;* catalán, *nu, nua; desnú, desnua;* walón, *nou, nowe,* masculino y femenino; namurés, *nu, neuve;* español antiguo, *nudo.*

Desnudos, das. Sustantivo plural. *Botánica.* Familia de vegetales cuyas flores están desprovistas de cáliz.

Etimología. *Desnudo.*

Deso y desso. Anticuado. De eso. «Y el pleito terminado desso é de otras cosas.» *(Fuero Juzgo, ley 10, título 4.°, libro 2.°)* «Non sean tenudos de la pena dessa ley.» *(Ibidem, ley 3.ª, título 2.°, libro 6.°)* Hay otros muchos pasajes de documentos antiguos en que aparece esta misma forma.

Desobedecer. Activo. No hacer alguno lo que le manda el superior.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *obedecer:* catalán, *desobehir;* provenzal, *desobedir;* portugués, *desobedecer;* francés, *désobéir;* italiano, *disubbidire.*

Desobedecido, da. Participio pasivo de desobedecer.

Etimología. *Desobedecer:* catalán, *desobehit, da;* francés, *désobéi;* italiano, *disubbidito.*

Desobedecimiento. Masculino. Desobediencia.

Desobediencia. Femenino. La acción y efecto de desobedecer.

Etimología. *Desobediente:* catalán, *desobediencia;* francés, *désobéissance;* italiano, *disubbidienza.*

Desobediente. Participio activo de desobedecer. El que desobedece.

Etimología. *Desobedecer:* catalán, *desobedient;* francés, *désobéissant;* italiano, *disubbidiente.*

Desobedientemente. Adverbio de modo. Con desobediencia. ‖ Negativamente.

Etimología. *Desobediente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desobedientment.*

Desobligación. Femenino. Acción y efecto de desobligar ó desobligarse. ‖ Cesación de obligación.

Etimología. *Desobligar:* francés, *désobligeance;* italiano, *dissobbligazione.*

Desobligadamente. Adverbio de modo. Con desobligación.

Etimología. *Desobligada* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *désobligeamment;* italiano, *desobbligantemente.*

Desobligado, da. Adjetivo. Libre de obligación. ‖ Familiar. Desagradecido, ingrato. ‖ Participio pasivo de desobligar.

Etimología. *Desobligar:* catalán, *desobligat, da;* francés, *désobligé;* italiano, *disobbligato.*

Desobligador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desobliga.

Desobligante. Participio activo de desobligar. Que desobliga.

Etimología. *Desobligar:* francés, *désobligeant;* italiano, *disobbligante.*

Desobligar. Activo. Sacar de la obligación á alguno, libertarle de ella. ‖ Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Enajenar el ánimo de alguno.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *obligar:* catalán, *desobligar;* francés, *désobliger;* italiano, *disobbligare.*

Desobligarse. Recíproco. Descargarse de alguna obligación, cumplimentándola para quedar libre. ‖ Dispensarse de alguna contraída.

Etimología. *Desobligar,* forma reflexiva: francés, *se désobliger;* italiano, *disobbligarsi;* catalán, *desobligarse.*

Desobstrucción. Femenino. Acción y efecto de desobstruir.

Etimología. *Desobstruir:* francés, *désobstruction;* italiano, *disostruzione.*

Desobstructivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que cura las obstrucciones.

Etimología. *Desobstruir:* francés, *désobstructif;* italiano, *disostruttivo.*

Desobstructor, ra. Adjetivo. Que desobstruye.

Desobstruente. Adjetivo. Desobstruyente.

Desobstruidamente. Adverbio de modo. Con desobstrucción.

Etimología. *Desobstruída* y el sufijo adverbial *mente.*

Desobstruído, da. Participio pasivo de desobstruir.

Etimología. *Desobstruir:* francés, *désobstrué;* italiano, *disostruito.*

Desobstruimiento. Masculino. Desobstrucción.

Desobstruir. Activo. Quitar las obstrucciones. ‖ Desembarazar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *obstruir:* francés, *désobstruer;* italiano, *disostruire.*

Desobstruirse. Recíproco. Desaparecer la obstrucción. ‖ Desatascarse algún conducto.

Etimología. Forma reflexiva de *desobstruir:* francés, *se désobstruer;* italiano, *disostruirsi.*

Desobstruyente. *Medicina.* Participio activo de desobstruir. Que desobstruye. ‖ Sustantivo y adjetivo. Nombre y epíteto de los medicamentos que desobstruyen.

Etimología. *Desobstruir:* francés, *désobstruant.*

Desocasionado, da. Adjetivo anticuado. El que está fuera ó apartado de la ocasión.

Desocupación. Femenino. Falta de ocupación, ociosidad.

Etimología. *Desocupar:* catalán, *desocupació;* francés, *desoccupation;* italiano, *disoccupazione.*

Desocupadamente. Adverbio de modo. Libremente, sin embarazo.

Etimología. *Desocupada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desocupadament.*

Desocupado, da. Adjetivo. Ocioso, falto de ocupación. ‖ Participio pasivo de desocupar.

Etimología. *Desocupar:* catalán, *desocupat, da;* francés, *désoccupé;* italiano, *disoccupato.*

Desocupador, ra. Adjetivo. Que desocupa.

Desocupamiento. Masculino. Desocupación ó evacuación.

Desocupar. Activo. Desembarazar algún lugar, dejarlo libre y sin impedimento. ‖ Recíproco. Desembarazarse de algún negocio ú ocupación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ocupar:* catalán, *desocupar;* francés, *désoccuper;* italiano, *disoccupare.*

Desocuparse. Recíproco. Quedar libre, desembarazado. ‖ Desacomodarse.

Etimología. Forma reflexiva de *desocupar:* catalán, *desocuparse;* francés, *se désoccuper;* italiano, *disoccuparsi.*

Desoído, da. Participio pasivo de desoir. ‖ Adjetivo. Desentendido.

Desoimiento. Masculino. Acción y efecto de desoir.

Desoir. Activo. Desatender, dejar de oir.

Desojar. Activo. Quebrar ó romper el ojo de la aguja, azada ú otro instrumento que lo tenga. ‖ Recíproco. Mirar con ahinco y vehemencia alguna cosa.

Desojarse. Recíproco. Fatigarse la vista por fijarla en objetos pequeños ó que reflejan la luz. ‖ Metáfora. Fijar la vista con demasiada intención en algún objeto.

Desolación. Femenino. Destrucción, ruina y pérdida total de alguna cosa. ‖ Metáfora. Aflicción, angustia grande.

Etimología. Latín *dēsōlātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dēsōlātus,* desolado: catalán, *desolació;* francés, *désolation;* italiano, *disolazione, disolamento.*

Desoladamente. Adverbio de modo. Con desolación.

Etimología. *Desolada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desolado, da. Adjetivo que se aplica al muy afligido y falto de consuelo.

Etimología. Latín *dēsōlātus,* desamparado, en Virgilio y Tácito; destruído, en Petronio; participio pasivo de *dēsōlāre,* desolar: catalán, *desolat, da;* francés, *désolé;* italiano, *desolato.*

Desolador, ra. Masculino y femenino anticuado. Asolador.

Etimología. *Desolar:* bajo latín, *dēsōlātor;* italiano, *desolatore;* francés, *désolateur.*

Desolante. Participio activo de desolar. Que desola.

Etimología. Latín *dēsōlans, dēsōlantis:* francés, *désolant.*

Desolar. Activo. Destruir, arruinar, asolar alguna cosa, como: desolar una ciudad, una provincia. ‖ Anticuado. Desollar.

Etimología. Latín *dēsōlāre,* asolar del todo, dejar desierto; del prefijo intensivo *des* y *sōlāre,* arrasar; forma verbal de *sōlum,* suelo: catalán, *desolar;* francés, *désoler;* italiano, *desolare.*

Desoldado, da. Participio pasivo de desoldar.

Etimología. *Desoldar:* francés, *dessoudé.*

Desoldadura. Femenino. Acción y efecto de desoldar.

Etimología. *Desoldar:* francés, *dessoudure.*

Desoldamiento. Masculino. Desoldadura.

Desoldar. Activo. Quitar la soldadura. Usase más frecuentemente como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *soldar:* francés, *dessouder.*

Desoldarse. Recíproco. Caerse la soldadura.

Etimología. Forma reflexiva de desoldar: francés, *se dessouder.*

Desollación. Femenino. Desolladura.

Desolladamente. Adverbio de mo-

do. Desvergonzadamente, con insolencia y descaro.

Etimología. *Desollada* y el sufijo adverbial *mente*.

Desolladero. Masculino. El sitio destinado para desollar las reses.

Desollado, da. Adjetivo que se aplica al descarado, sin vergüenza.

Etimología. *Desollar:* catalán, *desollat, da*.

Desollador, ra. Masculino y femenino. El que desuella. ‖ Metáfora. El que lleva inmoderados derechos ó precio exorbitante por alguna cosa.

Desolladura. Femenino. La acción y efecto de desollar ó desollarse.

Desollamiento. Masculino anticuado. Desolladura.

Desollante. Participio activo de desollar. Que desuella.

Desollar. Activo. Quitar el pellejo ó la piel á alguna cosa. ‖ Metáfora. Causar á alguno grave daño en su persona, honra ó hacienda.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *sollo:* catalán, *desollar*.

Desollarse. Recíproco. Herirse levantando la piel. ‖ Metafórico familiar. Quitarse el pellejo mutuamente. ‖ Hacerse uno objeto de infamia y de ludibrio, prostituirse. ‖ Desvergonzarse, insolentarse.

Desollón. Masculino. Especie de desolladura parcial.

Desonce. Masculino. El descuento de alguna onza ú onzas en cada libra.

Desonzar. Activo. Descontar una ó más onzas de cada libra. ‖ Metáfora. Injuriar, infamar.

Desopilable. Adjetivo. *Medicina*. Epíteto de la joven cuya opilación se presenta curable.

Desopilación. Femenino. *Medicina*. Acción y efecto de desopilar ó desopilarse.

Etimología. *Desopilar:* catalán, *desopilació;* francés, *désopilation;* italiano, *disopilazzione*.

Desopilado, da. Participio pasivo de desopilar.

Etimología. *Desopilar:* catalán, *desopilat, da;* francés, *désopilé;* italiano, *disoppilato*.

Desopilador, ra. Adjetivo. Desopilativo.

Desopilamiento. Masculino. Desopilación.

Desopilante. Participio activo de desopilar. Que desopila. ‖ Desopilativo.

Etimología. *Desopilar:* francés, *désopilant;* italiano, *disoppilante*.

Desopilar. Activo. *Medicina*. Curar la opilación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *opilar:* catalán, *desopilar;* francés, *désopiler;* italiano, *disoppilare*.

Desopilativo, va. Adjetivo. *Medicina*. Se aplica á los medicamentos que tienen la virtud de desopilar.

Etimología. *Desopilar:* catalán, *desopilatiu, va;* francés, *désopilatif;* italiano, *disoppilativo*.

Desopinado, da. Masculino y femenino. La persona que ha perdido la buena opinión por culpa propia ó molevolencia ajena.

Etimología. *Desopinar:* catalán, *desopinat, da*.

Desopinador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desopina.

Desopinar. Activo. Quitar la buena opinión á uno, desacreditarle ó infamarle.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *opinar:* catalán, *desopinar*.

Desopinarse. Recíproco. Desacreditarse.

Desopresión. Femenino. Acción y efecto de desoprimir.

Desopresivamente. Adverbio de modo. Con desopresión.

Etimología. *Desopresiva* y el sufijo adverbial *mente*.

Desopresivo, va. Adjetivo. Propio para desoprimir.

Desopreso, sa. Participio pasivo irregular de desoprimir.

Desopresor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desoprime.

Desoprimidamente. Adverbio de modo. Desopresivamente.

Etimología. *Desoprimida* y el sufijo adverbial *mente*.

Desoprimir. Activo. Librar de la opresión y sujeción á alguno.

Desoprimirse. Recíproco. Libertarse de opresión. ‖ Alegrarse, animarse.

Desorden. Masculino. Confusión, desconcierto y falta de orden. Hállase también usado como femenino. ‖ Demasía, exceso.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *orden:* catalán, *desorde*, que es la forma provenzal; francés antiguo, *desordonement, desordonance;* moderno, *désordre;* italiano, *disordine*.

Desordenación. Femenino anticuado. Desorden.

Desordenadamente. Adverbio de modo. Con desorden, confusión y sin regla.

Etimología. *Desordenada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desordenadament;* francés, *désordonnément;* italiano, *disordinatamente*.

Desordenadísimo, ma. Adjetivo superlativo de desordenado.

Etimología. *Desordenado:* catalán, *desordenadíssim, a*.

Desordenado, da. Adjetivo. El que no tiene orden y procede sin él.

Etimología. *Desordenar:* catalán, *desordenat, da;* francés, *désordonné;* italiano, *disordinato*.

Desordenador, ra. Masculino y femenino. Amigo del desorden. ‖ Adjetivo. Turbulento.

Etimología. *Desordenar:* italiano, *disordinatore*.

Desordenamiento. Masculino. Desorden.

Desordenante. Participio activo de desordenar. Que desordena.

Desordenanza. Femenino anticuado. Desorden.

Desordenar. Activo. Confundir, turbar y pervertir el orden y buen concierto de alguna cosa. ‖ Anticuado. Degradar á alguna persona eclesiástica. ‖ Recíproco. Salir de regla, excederse.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *ordenar:* catalán, *desordenar;* francés del siglo xi, *desordener;* moderno, *désordonner;* italiano, *disordinare*.

Desordenarse. Recíproco. Perder el orden. ‖ Descomedirse, faltar al respeto, insubordinarse.

Etimología. Forma reflexiva de *desordenar:* catalán, *desordenarse;* francés, *se désordonner;* italiano, *disordinarsi*.

Desorejado, da. Adjetivo. Además de su recta significación como participio pasivo de desorejar, tiene la metafórica de prostituído, infame, abyecto, y se aplica principalmente á ciertas mujeres de mala vida.

Etimología. *Desorejar:* catalán, *desorellat, da;* francés, *essorillé;* Berry, *essoarillé*.

Desorejador, ra. Masculino y femenino. El que desoreja.

Desorejamiento. Masculino. La acción y efecto de desorejar.

Etimología. *Desorejar:* francés, *essorillement*.

Desorejar. Activo. Cortar las orejas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *oreja:* catalán, *dessorellar;* francés del siglo xiv, *essorilier;* moderno, *essoriller, s'essoriller;* Berry, *essoriller, essouriller*.

Desorejarse. Recíproco metafórico. Tirarse ó agarrarse mutuamente de las orejas. ‖ Quedarse sin orejas.

Desorganización. Femenino. La acción y efecto de desorganizar.

Etimología. *Desorganizar:* francés, *désorganisation;* italiano, *disorganizzazione*.

Desorganizadamente. Adverbio de modo. Con desorganización.

Etimología. *Desorganizada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *disorganizzatamente*.

Desorganizado, da. Adjetivo. Falto de organización. ‖ Participio pasivo de desorganizar.

Etimología. *Desorganizar:* catalán, *desorganisat, da;* francés, *désorganisé;* italiano, *disorganizzato*.

Desorganizador, ra. Adjetivo. El que desorganiza.

Etimología. *Desorganizar:* catalán, *desorganisador, a;* francés, *désorganisateur;* italiano, *disorganizzatore*.

Desorganizante. Participio activo de desorganizar. Que desorganiza.

Desorganizar. Activo. Desarreglar, desordenar en sumo grado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *organizar:* catalán, *desorganisar;* francés, *désorganiser;* italiano, *disorganizzare*.

Desorganizarse. Recíproco. Descomponerse algún objeto organizado. ‖ Insubordinarse, indisciplinarse. ‖ Desordenarse lo organizado ó combinado.

Etimología. Forma reflexiva de *desorganizar:* francés, *se désorganiser;* italiano, *desorganizzarsi*.

Desorientable. Adjetivo. Susceptible de ser desorientado.

Desorientación. Femenino. Acción y efecto de desorientar.

Desorientadamente. Adverbio de

modo. De una manera desorientada.
ETIMOLOGÍA. *Desorientada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desorientado, da. Participio pasivo de desorientar.
ETIMOLOGÍA. *Desorientar:* francés, *désorienté.*

Desorientador, ra. Adjetivo. Que desorienta.

Desorientamiento. Masculino. DESORIENTACIÓN.

Desorientar. Activo. Hacer que una persona pierda el conocimiento de la posición que ocupa geográfica ó topográficamente. ‖ Metáfora. Confundir, ofuscar, extraviar. Usase también como recíproco.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *orientar:* francés, *désorienter.*

Desorientarse. Recíproco. Perder el conocimiento del Oriente ó Levante. ‖ Metáfora. Perder la pista ó el rastro. ‖ Cortarse, confundirse, turbarse.

Desorillar. Activo. Quitar las orillas al paño ú otra cosa.

Desortijado, da. Adjetivo. *Veterinaria.* Relajado, dislocado.

Desortijar. Activo. *Agricultura.* Entre los hortelanos, dar con el escardillo la primera labor á las plantas, después de nacidas ó trasplantadas.

Desosada. Femenino. *Germanía.* La lengua.
ETIMOLOGÍA. *Desosado:* esto es, *la sin hueso,* como dice el vulgo.

Desosado, da. Participio pasivo de desosar.
ETIMOLOGÍA. *Desosar:* catalán, *desossat, da;* francés, *désossé;* italiano, *disossato.*

Desosar. Activo. Quitar y separar los huesos de la carne.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *hueso:* catalán, *desossar;* francés, *désosser;* italiano, *disossare.*

Desoterrado. Adjetivo anticuado. INSEPULTO.

Desoterrar. Activo anticuado. DESENTERRAR.

Desovado, da. Participio pasivo de desovar.
ETIMOLOGÍA. *Desovar:* catalán, *desovat, da.*

Desovar. Neutro. Soltar las hembras de los peces ó anfibios sus huevos ó huevas.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ovar:* catalán, *desovar.*—«Lo mismo hacen en su manera muchas diferencias de peces en la mar, mudando lugares, especialmente cuando van á *desovar.*» (FRAY LUIS DE GRANADA, *Symbolos, parte 1.ª, capítulo 15.)*—«En Invierno trahen gran número de ellos (vesugos) hasta los lugares más apartados de los puertos, á cuyos bajíos llegan en aquel tiempo para *desovar.*» (JERÓNIMO DE HUERTA, *Traducción de Plinio, libro 9.º, capítulo 16.)*

Desove. Masculino. La acción y efecto de desovar.
ETIMOLOGÍA. *Desovar:* catalán, *desou.*

Desovillar. Activo. Deshacer los ovillos. ‖ Metáfora. Desenredar y aclarar alguna cosa que estaba muy oscura y enmarañada.

Desoxidable. Adjetivo. Susceptible de ser desoxidado.

Desoxidación. Femenino. *Química.* Acción y efecto de desoxidar.
ETIMOLOGÍA. *Desoxidar:* francés, *désoxydation.*

Desoxidado, da. Participio pasivo de desoxidar.
ETIMOLOGÍA. *Desoxidar:* francés, *désoxydé.*

Desoxidante. Participio activo de desoxidar. Que desoxida. ‖ Sustantivo y adjetivo. Nombre y epíteto de ciertas substancias que tienen la propiedad de desoxidar.
ETIMOLOGÍA. *Desoxidar:* francés, *désoxydant.*

Desoxidar. Activo. *Química.* Quitar el oxígeno á una substancia con la cual estaba combinada. Se usa también como recíproco.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *oxidar:* francés, *désoxyder; se désoxyder.*

Desoxigenable. Adjetivo. Susceptible de ser desoxigenado.

Desoxigenación. Femenino. *Química.* Acción y efecto de desoxigenar. ‖ Extracción del oxígeno que contiene un cuerpo.
ETIMOLOGÍA. *Desoxigenar:* francés, *désoxygénation.*

Desoxigenado, da. Participio pasivo de desoxigenar. Que desoxigena.
ETIMOLOGÍA. *Desoxigenar:* francés, *désoxygéné.*

Desoxigenar. Activo. DESOXIDAR.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *oxigenar:* francés, *désoxygéner.*

Desoxigéneses. Femenino plural. *Medicina.* Orden de enfermedades dependientes de una disminución de la cantidad de oxígeno necesaria á la economía.
ETIMOLOGÍA. *Desoxigenar.*

Desoxigénesis. Femenino. DESOXIGÉNESES.

Despabiladeras. Femenino plural. Las tijeras con que se despabila.

Despabilado, da. Adjetivo metafórico que se aplica al que está desvelado en la hora que debía dormir. ‖ Metáfora. Se dice del que es vivo y despejado.

Despabilador, ra. Masculino y femenino. El que despabila.

Despabiladura. Femenino. La pavesa que se quita de cualquiera luz cuando se despabila.

Despabilamiento. Masculino. Acción y efecto de despabilar.

Despabilar. Activo. Limpiar ó quitar la pavesa ó pábilo á cualquiera luz. ‖ Metáfora. Despachar brevemente, ó acabar con presteza alguna cosa, como: DESPABILAR la hacienda, la comida, etc. ‖ Metáfora. Avivar y ejercitar el entendimiento ó ingenio. ‖ Familiar. MATAR. ‖ Recíproco metafórico. Sacudir el sueño.

Despabilarse. Recíproco. Despertarse, desvelarse. ‖ Metáfora. Volverse listo.

Despabilo. Masculino anticuado. DESPABILADURA.

Despacio. Adverbio de modo. Poco á poco, lentamente. ‖ Adverbio de tiempo. Por tiempo dilatado. ‖ Metáfora. Usado como interjección, sirve para prevenir á otro que se modere en lo que va hablando, ó en lo que va á hacer con audacia, viveza demasiada, ó fuera de razón. Dícese también: VAMOS DESPACIO.
ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *de* y *espacio:* catalán, *despay.*
SINONIMIA. *Despacio, poco á poco. Despacio* no explica otra idea que la lentitud de la operación en sí misma. *Poco á poco* exprime la lentitud progresiva del movimiento que nos acerca al fin.
Fuí ganando *poco á poco* terreno. Si se sustituye la voz *despacio,* presentará sólo la idea de la lentitud con que nos movimos, y no la del movimiento lento, pero continuado, con que fuimos adelantando.
Más claramente se advierte esta diferencia cuando decimos: Una gotera arruina *poco á poco* una casa; la arruina *despacio,* querría decir que tarda en arruinarla, pero no explicaría la repetición progresiva de esfuerzos que la gotera va empleando para causar al fin aquel efecto. (HUERTA.)

Despacito. Adverbio de modo. Muy poco á poco. ‖ Se usa también como interjección en la misma forma que la voz DESPACIO.

Despachadamente. Adverbio de modo anticuado. Con mucha brevedad y ligereza.
ETIMOLOGÍA. *Despachada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despachaderas. Femenino plural familiar. El modo sacudido y áspero con que algunos responden.

Despachado, da. Participio pasivo de despachar.
ETIMOLOGÍA. *Despachar:* catalán, *despatxat, da;* francés, *dépêché;* italiano, *dispacciato, spacciato.*

Despachador, ra. Masculino y femenino. El que despacha mucho y brevemente.

Despachamiento. Masculino anticuado. DESTIERRO.

Despachante. Participio activo de despachar. Que despacha.

Despachar. Activo. Abreviar y concluir algún negocio ú otra cosa. ‖ Resolver y determinar las causas y negocios. ‖ Enviar, como: DESPACHAR un correo, un propio, etc. ‖ Vender los géneros ó mercaderías deshaciéndose de ellas, ó trocándolas por otras. ‖ Familiar. Servir una tienda, acudiendo á presentar á los compradores los géneros que piden. ‖ Darse prisa. ‖ Familiar. Matar, quitar la vida. ‖ Recíproco. Desembarazarse. ‖ DESPACHARSE Á SU GUSTO. Frase familiar. Hacer ó decir alguno sin reparo lo que le acomoda.
ETIMOLOGÍA. Catalán *despatxar:* walón, *dispêchi;* burguiñón, *dépoché;* portugués, *despachar;* francés del siglo XIII, *preescher;* siglo XV, *despescher;* moderno, *dépêcher;* italiano, *dispacciare, spacciare.*
1. Latín *depedicare.* (MONLAU.)
2. Bajo latín *dispĕdĭcāre,* compuesto del prefijo negativo *dis* y *pĕdĭcāre,*

forma verbal ficticia del latín *pĕdica,* lazo, trampa; de *pes, pĕdis,* pie. *Dis-pedicare* significa desembarazarse, tener los piés libres. *(Cita de* Littré.)

3. Prefijo reiterativo *dis,* dos veces, y el latín *pactāre,* pactar; «pactar ó tratar con frecuencia.» (Díez.)

1. El verbo *depedicare,* de que habla nuestro Monlau, no pertenece al latín clásico.

2. El bajo latín *dispĕdĭcāre,* cuyo sentido cuadra muy bien, porque *despachar* los negocios no es otra cosa que desembarazarse de ellos, ofrece alguna dificultad en cuanto á la forma, puesto que ningún verbo del romance ha tomado la *d* de *dispĕdĭcāre,* que es la *d* de *pĕdica,* cepo para los piés.

3. La etimología de Díez explica más directamente el verbo italiano, que representa la forma intermedia entre el latín y las lenguas romanas.

Composición. Dis-pactare, dispactiare, dispacciare, cuya traducción castellana es *despachar.*

Sentido. Pactar con frecuencia, ajustar muchas veces. Creemos preferible esta etimología á todas las demás que se han dado hasta el día de hoy.

Despacharse. Recíproco. Darse prisa. ‖ Desembarazarse de algo.

Etimología. Forma reflexiva de *despachar:* catalán, *despàtxarse;* francés, *se dépêcher;* italiano, *dispacciarsi, spacciarsi.*

Despacho. Masculino. Acción y efecto de despachar. ‖ La pieza destinada para despachar los negocios. ‖ La tienda ó parte del establecimiento donde se venden determinados efectos. ‖ Cualquiera de las comunicaciones escritas entre el Gobierno de una nación y sus representantes en las potencias extranjeras. Es más usado en plural. ‖ telegráfico. Cualquiera de las comunicaciones que se transmiten por telégrafo. ‖ universal. Se entiende de los negocios correspondientes al Ministerio de Estado. ‖ Correr los despachos. Frase. Darles curso sin retardarlos. ‖ Tener buen despacho. Frase. Se dice de la persona hábil y expedita para desempeñar los asuntos de que se encarga.

Etimología. *Despachar:* francés, *dépêche,* despacho; *dispache,* discusión y arbitraje entre los aseguradores y asegurados, palabra de derecho marítimo; italiano, *dispaccio;* catalán, *despaig.*

Despachurrado, da. Participio pasivo de despachurrar. ‖ Adjetivo familiar. Confuso, tortolado.

Despachurrador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que despachurra.

Despachurramiento. Masculino. Acción y efecto de despachurrar.

Despachurrar. Activo familiar. Aplastar alguna cosa, despedazándola, estrujándola ó apretándola con fuerza. ‖ Metafórico familiar. Desconcertar ó embrollar lo que uno va hablando por su mala explicación. ‖ Dejar á uno despachurrado. Frase familiar. Dejarle cortado sin tener qué replicar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *pacho,* pan.

Despagado, da. Adjetivo anticuado. Enemigo, contrario, opuesto.

Despagamiento. Masculino anticuado. El descontento ó disgusto que se tiene de alguna cosa.

Despagar. Activo anticuado. Descontentar, disgustar. Hállase usado más comúnmente como recíproco.

Despajado, da. Participio pasivo de despajar.

Etimología. *Despajar:* francés, *dépaillé;* italiano, *spagliato.*

Despajadura. Femenino anticuado. La acción y efecto de despajar ó apartar el grano de la paja.

Etimología. *Despajar:* francés, *dépaillage.*

Despajamiento. Masculino. Despajadura.

Despajar. Activo. Apartar el grano de la paja.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *paja:* francés, *dépailler;* italiano, *spagliare.*

Despajo. Masculino. Despajadura.

Despaladinar. Activo anticuado. Declarar ó explicar alguna cosa.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *paladín.*

Despaldar. Activo. Despaldillar.

Despaldillador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que despaldilla.

Despaldilladura. Femenino. Acción y efecto de despaldillar.

Despaldillamiento. Masculino. Despaldilladura.

Despaldillar. Activo. Desconcertar ó romper la espaldilla á algún animal.

Despaldillarse. Recíproco. Romperse la espaldilla algún animal.

Despalillar. Activo. Quitar los palillos ó venas gruesas de la hoja del tabaco antes de torcerlo ó picarlo.

Despalmado, da. Participio pasivo de despalmar.

Etimología. *Despalmar:* catalán, *despalmat, da;* francés, *espalmé;* italiano, *spalmato.*

Despalmador. Masculino. El sitio donde se despalman las embarcaciones.

Etimología. *Despalmar:* francés, *espalmeur.*

Despalmadura. Femenino. Acción y efecto de despalmar.

Despalmante. Participio pasivo de despalmar. ‖ *Germanía.* El que quita por fuerza.

Despalmar. Activo. Limpiar el plano de las embarcaciones de la broza que cogen en el agua, y darles sebo. ‖ Separar la palma córnea de la carnosa en los animales. ‖ *Germanía.* Quitar por fuerza.

Etimología. Latín de san Isidoro *expalmāre,* lanzar sacudiendo con la mano; de *ex,* fuera, y *palmāre,* forma verbal de *palma* (de la mano): catalán, *despalmar;* provenzal, *espalmar;* francés, *espalmer;* italiano, *spalmare.*

Despampanado, da. Participio pasivo de despampanar.

Etimología. *Despampanar:* catalán antiguo, *despampanat, da;* moderno, *despampolat, da;* francés del siglo xvi, *espempré;* moderno, *épampré;* italiano, *spampanato.*

Despampanador. Masculino. *Agricultura.* El que quita los pámpanos á las vides.

Etimología. *Despampanar:* catalán, *despampolador.*

Despampanadura. Femenino. *Agricultura.* La acción y efecto de despampanar.

Etimología. *Despampanar:* catalán, *despampoladura.*

Despampanamiento. Masculino. Despampanadura.

Etimología. *Despampanar:* catalán, *despampolament;* francés, *épamprement, épamprage;* italiano, *spampazione.*

Despampanar. Activo. *Agricultura.* Quitar los pámpanos á las vides para atajar el mucho vicio. ‖ Neutro metafórico y familiar. Desahogarse uno diciendo con libertad lo que siente.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *pámpano:* catalán antiguo, *daspampanar;* moderno, *despampolar;* francés, *épamprer;* italiano, *spampanare.*

Despampanarse. Recíproco familiar. Despampanar, en su segunda acepción. ‖ Quedarse sin pámpanos las vides.

Despamplonador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que despamplona.

Despamplonadura. Femenino. Acción y efecto de despamplonar.

Despamplonamiento. Masculino. Despamplonadura.

Despamplonar. Activo. *Agricultura.* Esparcir ó apartar los vástagos de la mata ó vid cuando están muy juntos. ‖ Metáfora. Dislocarse ó desgobernarse la mano.

Etimología. *Despampanar.*

Despamplonarse. Recíproco metafórico con la acepción del neutro.

Despanamiento. Masculino. Acción y efecto de despanar.

Despanar. Activo. Provincial Extremadura. Levantar y sacar las mieses de las hazas después de segadas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *pan,* porque las mieses se llaman así.

Despancijar. Activo. Despanzurrar.

Despanzurrador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que despanzurra.

Despanzurramiento. Masculino. Acción y efecto de despanzurrar.

Despanzurrar. Activo familiar. Romper la panza á alguno.

Despapar. Neutro. *Equitación.* Llevar el cabello la cabeza demasiadamente levantada. Usase también como activo.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *papo.*

Desparado, da. Adjetivo anticuado. Diferente, diverso.

Desparar. Activo anticuado. Descomponer ó desconcertar lo que estaba dispuesto. ‖ Anticuado. Prorrumpir.

Desparcimiento. Masculino anticuado. Esparcimiento.

Desparcir. Activo anticuado. Esparcir. ‖ Recíproco anticuado. Espar-

CIRSE. ‖ Anticuado. Dividirse, separarse, apartarse unos de otros.

Despareado, da. Participio pasivo de desparear.

ETIMOLOGÍA. *Desparear:* catalán, *desapariat, da; despariat, da;* francés, *déparié.*

Desparear. Activo anticuado. Separar, apartar ó desigualar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *parear:* catalán, *desapariar, despariar;* francés, *déparier.*

Desparecer. Neutro. DESAPARECER. ‖ Recíproco anticuado. No parecerse, ser desemejante una cosa de otra. ‖ Anticuado. DESAPARECERSE.

Desparecerse. Recíproco. DESAPARECERSE.

Desparejado, da. Participio pasivo de desparejar.

ETIMOLOGÍA. *Desparejar:* catalán, *desaparellat, da;* francés, *dépareillé.*

Desparejar. Activo. Deshacer alguna pareja.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *pareja:* catalán, *desaparellar;* francés, *dépareiller.*

Desparejarse. Recíproco. Deshacerse lo que formaba pareja.

Desparpajar. Activo. Deshacer y desbaratar alguna cosa con desaliño y poco aseo. ‖ Familiar. Hablar mucho y sin concierto.

ETIMOLOGÍA. *Desparpajo.*

Desparpajarse. Recíproco. Desbaratarse malamente alguna cosa. ‖ Familiar. Excederse en el hablar.

Desparpajo. Masculino familiar. Suma facilidad y desembarazo en hablar, y también en las acciones.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Desparramado, da. Adjetivo. Ancho, abierto.

Desparramador, ra. Masculino y femenino. El que desparrama ó desperdicia las cosas.

Desparramadura. Femenino. Acción y efecto de desparramar.

Desparramar. Activo. Echar por el suelo alguna cosa, extendiéndola por muchas partes. ‖ Metáfora. Disipar la hacienda, malbaratarla, malgastarla. ‖ Recíproco. Esparcirse, extenderse. ‖ Metáfora. Distraerse, disiparse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *parra.*

Despartidor, ra. Masculino y femenino. El que desparte.

ETIMOLOGÍA. *Despartir:* catalán, *despartidor, a.*

Despartimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de despartir.

Despartir. Activo. Separar, apartar, dividir. ‖ QUIEN DESPARTE LLEVA LA PEOR PARTE. Refrán que advierte á los mediadores la prudencia con que deben proceder.

ETIMOLOGÍA. *Departir:* catalán, *despartir.*

Desparvar. Activo. Deshacer la parva.

Despasado, da. Participio pasivo de despasar.

ETIMOLOGÍA. *Despasar:* catalán, *despassat, da;* francés, *dépassé;* italiano, *sorpassato, oltrepassato.*

Despasar. Activo. Volver á pasar ó retirar lo que se había pasado. ‖ EL VIENTO. *Marina.* Arribar, cuando se navega á un largo, hasta recibir el viento en la misma posición por la banda opuesta.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *pasar:* catalán, *despassar;* francés, *dépasser;* italiano, *sorpassare, oltrepassare.*

Despasmar. Activo. Quitar el pasmo.

Despasmarse. Recíproco anticuado. Recobrarse, volver sobre sí de la suspensión, del susto ó pasmo.

Despatarrada. Femenino familiar. Cierta mudanza en algunos bailes, como el villano, gaita gallega, etcétera, que se ejecuta abriendo las piernas con disformidad y como despatarrándose. ‖ HACER LA DESPATARRADA. Frase metafórica y familiar. Afectar alguna enfermedad, dolor ó accidente, tendiéndose en el suelo. ‖ QUEDAR UNO Ó DEJARLE DESPATARRADO. Frase metafórica y familiar. Quedar uno ó dejarle extremadamente admirado y avergonzado.

ETIMOLOGÍA. *Despatarrado:* catalán, *despatarrada.*

Despatarradamente. Adverbio de modo. Con abertura desmesurada de piernas.

ETIMOLOGÍA. *Despatarrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despatarrado, da. Adjetivo. Extraordinariamente abierto de piernas. ‖ Participio pasivo de despatarrar y despatarrarse.

Despatarramiento. Masculino. DESPATARRADURA.

Despatarrar. Activo. Hacer caer ó derribar á otro por medio de una cosa que le obligue á resbalar y quedar con las piernas abiertas. ‖ Dejar patiabierto. ‖ Familiar. Dejar extremadamente admirado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *pata.*

Despatarrarse. Recíproco familiar. Caerse en el suelo por haberse resbalado, quedando las piernas abiertas.

Despaternizar. Activo. Quitar la paternidad putativa.

Despaternizarse. Recíproco. Despojarse de la paternidad.

Despatillar. Activo. Cortar en los maderos los rebajos necesarios para que puedan entrar en las muescas.

Despavesadura. Femenino. La acción y efecto de despavesar ó despabilar la vela ó velón.

Despavesar. Activo. DESPABILAR.

Despavesarse. Recíproco. Caérsele la pavesa á una luz.

Despavilar. Activo. DESPABILAR.

Despavoridamente. Adverbio de modo. Con pavor, asombro ó susto.

ETIMOLOGÍA. *Despavorida* y el sufijo adverbial *mente.*

Despavorido, da. Adjetivo. Lleno de pavor y espanto.

Despavorir. Neutro. Llenarse de pavor ó espanto. Usase también como recíproco.

Despavorirse. Recíproco. DESPAVORIR.

Despeado, da. Participio pasivo de despear.

ETIMOLOGÍA. *Despear:* catalán, *despeat, da.*

Despeadura. Femenino. El daño que padecen en los piés el hombre ó los animales, causado de haber caminado mucho.

ETIMOLOGÍA. *Despear:* catalán, *despeadura.*

Despeamiento. Masculino. DESPEADURA.

Despearse. Recíproco. Maltratarse los piés el hombre ó animal, por haber caminado mucho.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *pearse;* forma verbal reflexiva del latín *pes, pĕdis,* pie; «quedarse sin piés, no poder andar:» catalán, *despearse.* —«E sin por aventura non toviere si non aquellos que hobiesen tomado antenoche, ponergelos: salvo si *estoviesen* muy *despeados.*» (*Montería del Rey Don Alfonso, libro 1.°, capítulo 15.*)—«Habiendo por el asperesa del camino y mal gobierno, pasado los castellanos tan grande hambre, que algunos días comieron hierbas, y *despeándose* los caballos y perecido los perros.» (HERRERA, *Historia de Indias, década 4.ª, libro 1.°, capítulo 7.°*)

Despecio. Masculino anticuado. DISPENDIO.

Despectivo, va. Adjetivo anticuado. DESPRECIADOR.

ETIMOLOGÍA. *Despechar.*

Despechadamente. Adverbio de modo. Con despecho.

ETIMOLOGÍA. *Despechada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despechado, da. Adjetivo. Furioso, colérico, resentido, picado. ‖ Participio pasivo de despechar y despecharse.

ETIMOLOGÍA. *Despechar:* catalán, *despitat, da;* provenzal, *despechat, despytat;* francés, *dépité* y *dépiteux;* italiano, *dispettato.*

Despechador. Masculino. El que carga demasiados tributos.

Despechamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de despechar ó despecharse.

Despechar. Activo. Dar pesar, causar indignación, furor ó desesperación. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Familiar. Destetar á los niños.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *despechar, despeytar:* catalán, *despitar;* francés del siglo XIII, *despiter;* moderno, *dépiter;* italiano, *dispettare;* del latín *despectāre,* mirar desde arriba, dirigir la vista hacia abajo, despreciar, compuesto del prefijo intensivo *de* y *spectāre,* mirar atentamente, ser espectador de alguna cosa. Por consiguiente, *despechar* no tiene relación alguna con *pecho, des-pecho,* como se ha creído por algunos autores.

Despecharse. Recíproco. Resentirse, ofenderse. ‖ Darse celos mutuamente los amantes.

Despecho. Masculino. DESESPERACIÓN. ‖ A DESPECHO. Modo adverbial. A pesar de alguno, contra su gusto y voluntad.

Etimología. Latín *despectus*, despreciado, participio pasivo de *despicĕre*, mirar hacia abajo; y figuradamente, despreciar: catalán antiguo, *despeit;* moderno, *despit;* provenzal, *despieg, despieyt;* burguiñón, *dépey;* normando, *dépit;* francés del siglo xii, *despit;* moderno, *dépit;* italiano, *dispetto.*

Despechoso, sa. Adjetivo anticuado. Despechado, indignado, furioso.

Despechugado, da. Participio pasivo de despechugar. ‖ Adjetivo familiar. Que lleva el pecho descubierto.

Despechugadura. Femenino. La acción y efecto de despechugar ó despechugarse.

Despechugamiento. Masculino. Despechugadura.

Despechugar. Activo. Quitar la pechuga á alguna ave. ‖ Recíproco metafórico. Mostrar ó manifestar el pecho, traerlo descubierto.

Despechugarse. Recíproco metafórico. Llevar el pecho descubierto.

Despedantizar. Activo. Curar de pedantería.

Despedazadamente. Adverbio de modo. En pedazos.

Etimología. *Despedazada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despedazado, da. Adjetivo. Roto, hecho pedazos. ‖ Participio pasivo de despedazar.

Etimología. *Despedazar:* catalán, *despedassat, da;* francés, *dépecé;* italiano, *spezzato.*

Despedazador, ra. Masculino y femenino. El que despedaza.

Etimología. *Despedazar:* catalán, *despedassador, a.*

Despedazadura. Femenino anticuado. Despedazamiento.

Despedazamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de despedazar alguna cosa.

Etimología. *Despedazar:* catalán, *despedassament;* francés, *dépècement.*

Despedazante. Participio activo de despedazar. Que despedaza.

Despedazar. Activo. Hacer pedazos algún cuerpo, dividiéndolo en partes sin orden ni concierto. ‖ Metáfora. Maltratar y destruir algunas cosas no materiales, como: despedazar el alma, la honra, etc.

Etimología. *Despedazar:* catalán, *despedassar;* italiano, *spiegazzare.*

Despedazarse. Recíproco. Hacerse pedazos una cosa.

Etimología. Forma reflexiva de *despedazar:* francés, *se dépecer;* italiano, *spiegazzarsi.*

Despedida. Femenino. La acción y efecto de despedirse ó despedir á alguno.

Etimología. *Despedido:* catalán antiguo, *despedició;* moderno, *despedida.*

Despedido, da. Participio pasivo de despedir y despedirse.

Etimología. *Despedir:* catalán antiguo, *despedit, da;* expedito, pronto, dispuesto, ágil.

Despedidor, ra. Masculino y femenino. El que despide. ‖ Adjetivo. Que parece despedir.

Despediente. Masculino anticuado. Expediente, en la acepción de medio ó corte.

Despedimiento. Masculino. Despedida.

Etimología. *Despedida:* catalán, *despediment,* desahucio.

Despedir. Activo. Soltar, desprender, arrojar alguna cosa, como: despedir el dardo, lanza ó piedra. ‖ Quitar á uno la ocupación, empleo, ó servicio, como: despedir al criado, las tropas, etcétera. Usase también como recíproco. ‖ Acompañar por obsequio al que sale de una casa ó pueblo. ‖ Metáfora. Apartar ó arrojar de sí alguna cosa no material. ‖ Metáfora. Difundir ó esparcir, como: despedir olor, despedir rayos de luz. ‖ Apartar uno de sí á la persona que le es gravosa ó molesta. ‖ Recíproco. Hacer ó decir alguna expresión de afecto ó cortesanía, para separarse una persona de otra. ‖ Despedirse á la francesa. Frase familiar. Separarse de otras personas sin decírselo ó sin saludarlas.

Etimología. *Expedir:* catalán, *despedir, despedirse.*

Despedirse. Recíproco. Decir ó hacer alguna expresión de afecto ó de cortesanía al tiempo de separarse las personas, ó cuando se van á marchar de viaje. ‖ Renunciar á alguna cosa, hacer propósito firme de no volver á un sitio. ‖ Salirse de la casa en que uno servía, dimitir el empleo que se desempeñaba.

Despedrar. Activo. Desempedrar.

Despedregado, da. Participio pasivo de despedregar.

Etimología. *Despedregar:* catalán, *despedregat, da.*

Despedregar. Activo. Quitar las piedras de la tierra.

Etimología. Catalán *despedregar:* del prefijo negativo *des* y *pedregar,* granizar en la lengua antigua, forma verbal de *pedra,* piedra.

Despegable. Adjetivo. Lo que se puede despegar.

Despegadamente. Adverbio de modo. Con despego.

Etimología. *Despegada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despegado, da. Adjetivo que se aplica al que es áspero ó desabrido en el trato.

Etimología. *Despegar:* antiguo catalán, *despegat, da,* desacreditado; esto es, *despegado* de la opinión pública ó del común aprecio.

Despegador, ra. Masculino y femenino. El que despega.

Despegadura. Femenino. La acción de despegar.

Despegamiento. Masculino. Desapego.

Despegante. Participio activo de despegar. Que despega.

Despegar. Activo. Apartar, desasir y desprender una cosa de otra á que estaba pegada. ‖ Recíproco metafórico. Apartarse, desprenderse del afecto á personas ó cosas.

Despegarse. Recíproco. Desasirse moralmente de los objetos allegados á uno.

Despego. Masculino. Desabrimiento, desvío, desamor.

Etimología. *Despegar.*

Despeinado, da. Participio pasivo de despeinar. ‖ Adjetivo. Desgreñado.

Etimología. *Despeinar:* catalán, *despentinat, da.*

Despeinar. Activo. Deshacer el peinado. ‖ Descomponer el cabello. Se usa como recíproco en ambas acepciones.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *peinar:* catalán, *despentinar.*

Despejadamente. Adverbio de modo. Con despejo.

Etimología. *Despejada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despejado, da. Adjetivo. El que tiene desembarazo y soltura en su trato. ‖ Se aplica al entendimiento ó ingenio claro y desembarazado, y á la persona que le tiene.

Despejador, ra. Adjetivo. Que despeja.

Despejamiento. Masculino. Despejo, en su primera acepción.

Despejar. Activo. Desembarazar ó desocupar algún sitio ó espacio. ‖ Recíproco. Adquirir ó mostrar soltura y esparcimiento en el trato. ‖ Divertirse, esparcirse. Hablando del día, del cielo, del tiempo, etc., aclararse, serenarse.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *espejar.*

Despejarse. Recíproco. Adquirir soltura ó desembarazo. ‖ Divertirse, esparcirse. ‖ Aclararse el día, serenarse el cielo. ‖ Ir aclarándose ó descubriéndose alguna cosa oscura. ‖ Calmarse, sosegarse. ‖ Aliviarse un enfermo.

Despejo. Masculino. El acto de despejar y desembarazar algún sitio; como el despejo de la plaza en funciones públicas, etc. ‖ Desembarazo, soltura en el trato ó acciones. ‖ Claro entendimiento, talento.

Despelotar. Activo. Desgreñar, enmarañar y descomponer el pelo. ‖ Anticuado. Desplumar una ave á otra.

Despeluzadamente. Adverbio de modo. Con despeluzamiento.

Etimología. *Despeluzada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despeluzado, da. Participio pasivo de despeluzar. ‖ Adjetivo. Despavorido.

Despeluzador, ra. Adjetivo. Que despeluza.

Despeluzamiento. Masculino. La acción y efecto de despeluzar ó despeluzarse.

Despeluzante. Participio activo de despeluzar. Que despeluza.

Despeluzar. Activo. Descomponer ó enmarañar el cabello. ‖ Recíproco. Erizarse los cabellos.

Despeluzarse. Recíproco. Erizarse los cabellos de pavor. ‖ Familiar. Desgreñarse el cabello.

Despeluznador, ra. Adjetivo. Que despeluzna.

Despeluznar. Activo. Despeluzar.

Despeluzo. Masculino anticuado. Erizamiento de los cabellos.

Etimología. *Despeluzar.*

Despellejador, ra. Masculino y femenino. El que despelleja.

Despellejadura. Femenino. Desolladura.

Despellejamiento. Masculino. Acción y efecto de despellejar.

Despellejar. Activo. Quitar el pellejo, desollar.

Despenado, da. Participio pasivo de despenar. ‖ Adjetivo familiar. Libre de penas. ‖ Que ha cumplido su condena de presidio.

Despenador, ra. Masculino y femenino. El que quita las penas.

Despenar. Activo. Sacar á alguno de pena. ‖ Familiar irónico. Matar.

Despenarse. Recíproco. Salir de pena. ‖ Desentenderse de las penas.

Despendedor, ra. Masculino y femenino. El que gasta con exceso, malbaratando y disipando su hacienda.

Etimología. *Despender.*

Despender. Activo. Gastar la hacienda, el dinero ú otra cosa. ‖ Metáfora. Emplear, gastar alguna cosa; como el tiempo, la vida, etc.

Etimología. *Dispendio:* latín, *dēpendĕre,* gastar, consumir; del prefijo intensivo *de* y *pendĕre,* pesar: *pro capite pecuniam* dependere, pagar rescate por la vida, en Séneca: catalán, *despendir;* provenzal, *despesar;* francés del siglo xv, *despenser;* moderno, *dépenser;* italiano, *dispendere.*

Dependición. Femenino. Acción y efecto de despender. ‖ Familiar. Expendición.

Despendido, da. Participio pasivo de despender.

Etimología. *Despender:* catalán, *despés, a;* francés, *dépensé;* italiano, *dispeso;* latín, *dēpensus,* participio pasivo de *dēpendĕre,* gastar.

Despendimiento. Masculino. Despendición.

Despenolar. Activo. *Marina.* Partir una verga por cerca del penol.

Despensa. Femenino. El lugar ó sitio donde se guardan las cosas comestibles en las casas. ‖ Provisión de comestibles. ‖ El oficio de despensero ó administrador de la despensa. ‖ El ajuste de cebada y paja que se hace para todo el año, por no poderlas tener en casa. ‖ El conjunto de cosas que el despensero ó comprador trae y compra para el gasto diario de la comida. ‖ Anticuado. La acción y efecto de despender, distribuir ó repartir alguna cosa. ‖ Plural anticuado. Expensas.

Etimología. *Despender:* latín, *dēpensa,* forma femenina de *dēpensus,* despendido, gastado. *Despensa* significa gasto; esto es, *despesa,* porque la *despensa* custodia lo que se tiene para el gasto ó consumo.

Despensadamente. Adverbio de modo. Impensadamente. ‖ Irreflexivamente.

Etimología. *Despensada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despensería. Femenino anticuado. El oficio ú ocupación de despensero.

Etimología. *Despensero.*

Despensero, ra. Masculino y femenino. El que tiene el cargo de la despensa. ‖ Dispensador ó distribuidor de los bienes que otro le ha entregado para este fin. ‖ Anticuado. En palacio, despensero mayor. ‖ mayor. Oficial de la casa real, que bajo las órdenes del mayordomo mayor cuida de las viandas que sirven para la mesa del rey.

Etimología. *Despensa:* catalán antiguo, *despenser, despensier;* moderno, *dispenser, dispensera;* provenzal, *despecier, despessier, despenser;* francés, *dépensier, depensière;* italiano, *dispensiere, dispensiera.*

Reseña histórica.—La primera de las acepciones que da la Academia á la voz del artículo, y que es la verdaderamente etimológica («el que tiene el cargo de la despensa»), se emplea frecuentísimamente en muchos de nuestros más ilustres clásicos: y en todos sus escritos, principalmente en los satíricos y humorísticos, se advierte la no muy buena fama de que en la pública gozaban dichos oficiales. Nuestro profundo é ingeniosísimo Quevedo, que, en la tarea de hostilizar los tipos más odiosos y más odiados de su época, no conoció rival alguno, los inmortalizó al convertirlos en blanco de sus tiros, derramando sobre ellos, como acostumbraba hacer, todas las amarguras de su ironía, toda la ironía de sus amarguras. Véase cómo los expone al juicio público en los siguientes pasajes:

«Y llegaron unos *Dispenseros* haciendo cuentas (y no rezándolas) y en el ruido con que venía la trulla, dixo un Ministro: *Dispenseros* son; y otros dixeron no son, y otros si son; y dióles tanta pesadumbre la palabra *si son,* que se turbaron mucho, etc.» (Quevedo, *Sueño del Juicio final.*)

«...Y veréis en la parte del Infierno más honda á Judas, con su familia descomulgada de malditos Despenseros. Hícelo así, y ví á Judas, que me holgué mucho, cercado de sucesores suyos, y sin cara... Estaba, pues, Judas muy contento de ver quan bien lo hacían algunos Despenseros en venírsele á cortejar, y á entretener (que muy pocos me dixeron que le dexaban de imitar). Miré más atentamente, y fuíme llegando donde estaba Judas, y ví que la pena de los Despenseros era, que como á Ticio le come un Buytre las entrañas, á ellos se las descarnaban dos aves, que llaman Sisones. Y un diablo decía á voces de rato en rato: Sisones son Despenseros, y los Despenseros, Sisones.» (Quevedo, *El Sueño del Infierno.*)

Despenseta. Femenino anticuado diminutivo de despensa.

Despeñadamente. Adverbio de modo. Precipitada y arrojadamente.

Etimología. *Despeñada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despeñadero. Masculino. Precipicio, lugar, ó sitio alto, peñascoso y escarpado. ‖ Metáfora. Riesgo ó peligro á que alguno se expone. ‖ Adjetivo. Lo que es á propósito para despeñar á alguno ó despeñarse.

Etimología. *Despeñar:* catalán, *despenyadero.*

Despeñadizo, za. Adjetivo. Lo que es á propósito para despeñarse.

Despeñado, da. Participio pasivo de despeñar y despeñarse.

Etimología. *Despeñar:* catalán, *despenyat, da.*

Despeñador, ra. Adjetivo. Que despeña ó precipita.

Etimología. *Despeñar:* catalán, *despenyador,* despeñadero.

Despeñadura. Femenino anticuado. Despeñamiento.

Despeñamiento. Masculino. Despeño. ‖ Metáfora. Despeño, por riesgo ó peligro.

Etimología. *Despeñar:* catalán, *despenyament.*

Despeñante. Participio activo de despeñar. Que despeña.

Despeñar. Activo. Precipitar y arrojar una cosa de algún lugar alto y peñascoso, ó de alguna eminencia, aunque no tenga peñascos. ‖ Usase también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Precipitarse, desenfrenarse y entregarse ciegamente y sin consideración á alguna pasión, vicio ó maldad.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *peña:* catalán, *despenyar, despenyarse.*

Despeñarse. Recíproco. Arrojarse de alguna altura, precipitarse. ‖ Metáfora. Desenfrenarse. ‖ Tomar resoluciones inconsideradas ó precipitadas.

Despeño. Masculino. La acción y efecto de despeñar y despeñarse. ‖ Desconcierto, flujo de vientre ó diarrea. ‖ Metáfora. Caída precipitada. ‖ Ruina y perdición.

Etimología. *Despeñar:* catalán, *despenyo.*

Despepitar. Activo. Quitar las pepitas al melón, algodón, etc. ‖ Metafórico y familiar anticuado. Descalabrar. ‖ Metafórico y familiar anticuado. Atormentar.

Despepitarse. Recíproco. Hablar ó gritar con vehemencia. ‖ Metáfora. Arrojarse sin consideración, hablando ú obrando descomedidamente. ‖ por alguna cosa. Frase familiar. Mostrar vehemente afición á ella.

Desperación. Femenino anticuado. Desesperación.

Desperanza. Femenino anticuado. Falta de esperanza.

Desperar. Neutro anticuado. Desesperar.

Despercudimiento. Masculino. Acción y efecto de despercudir.

Despercudir. Activo. Limpiar ó lavar lo que está grasiento y sucio de mucho tiempo.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y el latín *percūdĕre,* penetrar; de la preposición de acusativo *per,* por, y *cūdĕre,* batir, forjar: cudere *nummos,* batir moneda, en Plauto; *isthæc in me* cudetur *faba,* esto caerá sobre mis costillas; es decir, esto vendrá á golpear sobre mí; á mí me tocará el mochuelo, en Terencio.

Desperder. Activo anticuado. PERDER.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *perder;* «perder á menudo, perder muchas veces.» Este verbo no tiene palabra que lo reemplace.

Desperdiciadamente. Adverbio de modo. Con desperdicio.

ETIMOLOGÍA. *Desperdiciada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desperdiciado, da. Adjetivo. DESPERDICIADOR.

ETIMOLOGÍA. *Desperdiciar:* catalán antiguo, *despessegat, da;* moderno, *desperdiciat, da.*

Desperdiciador, ra. Masculino y femenino. El que desperdicia.

ETIMOLOGÍA. *Desperdiciar:* catalán antiguo, *despessech;* moderno, *desperdiciador, a.*

Desperdiciadura. Femenino anticuado. DESPERDICIO.

Desperdiciamiento. Masculino anticuado. DESPERDICIO.

Desperdiciante. Participio activo de desperdiciar. Que desperdicia.

Desperdiciar. Activo. Malbaratar, gastar ó emplear mal alguna cosa; como la hacienda, el tiempo, etc.

ETIMOLOGÍA. *Desperder:* catalán antiguo, *despessegar;* moderno, *desperdiciar.*

Desperdicio. Masculino. Destrucción de la hacienda ú otra cosa. ‖ El residuo de lo que no se puede ó no es fácil aprovechar ó se deja de utilizar por descuido.

ETIMOLOGÍA. *Desperdiciar:* catalán antiguo, *despessega;* moderno, *desperdici.* «Viendo Agripino Romano el gran DESPERDICIO de su hijo, que derramaba el oro y plata como si fuese agua, deseó corregir su prodigalidad.» (PADRE JUAN EUSEBIO NIEREMBERG, *Diferencia entre lo temporal, etc.)*

Desperdigamiento. Masculino. Acción y efecto de desperdigar.

Desperdigar. Activo. Separar, desunir, esparcir.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *perdigar.*

Desperecer. Neutro anticuado. PERECER. ‖ Recíproco. Consumirse, deshacerse por el logro de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Desperecerse* vale tanto como *desvivirse.* El arcaísmo de aquel verbo clásico es verdaderamente doloroso.—«E esto tenemos Nos por gran tuerto, que la Justicia que ven de Dios, que *desperezca* en poco tiempo, la que nunca debe afalecer.» *(Fuero Juzgo, libro 2.°, título 4.°)*

Desperecido, da. Participio pasivo de desperecer.—«De la Olyva, antiguamente, según cuenta Plinio, se hacía un dulcíssimo pan; y del centeno, al contrario, amargo, negro, y solamente grato á los DESPERECIDOS de hambre.» (ANDRÉS DE LAGUNA, *Sobre Dioscórides, libro 2.°, capítulo 82.)* —«Si salgo al Campo, veo muertos á espada; si entro en la ciudad, veo muertos y DESPERECIDOS con hambre.» (MAESTRO JUAN DE AVILA, *Tratado Oye, hijo; capítulo 49.)*

Desperezarse. Recíproco. Extender y estirar los miembros, torciendo el cuerpo y cabeza descompuestamente.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *pereza,* como quien dice: «quitarse la pereza.»

Desperezo. Masculino. ESPEREZO.

Desperfecto. Masculino. Deterioro, menoscabo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *perfecto.*

Desperfilado, da. Participio pasivo de desperfilar. ‖ Adjetivo. Falto de correcto perfil.

ETIMOLOGÍA. *Desfilar:* catalán, *desperfilat, da,*

Desperfilar. Activo. *Pintura.* Suavizar los contornos de los objetos de un cuadro, uniéndolos con el ambiente del mismo, para que no aparezcan á la vista con sequedad y dureza. Es voz poco usada ya en la pintura. ‖ Recíproco. Perder la postura que tiene alguna cosa que estaba de perfil.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *perfilar:* catalán, *desperfilar, desperfilarse.*

Despermatización. Femenino. Acción y efecto de despermatizar.

Despermatizar. Activo. Quitar el esperma.

Despermatizarse. Recíproco. Ir perdiendo el esperma.

Despernada. Femenino. Cierta mudanza en el baile del villano y otros, que se hacía con salto elevado y cayendo con las piernas abiertas.

Despernado, da. Adjetivo metafórico. Cansado, fatigado y harto de andar.

Despernar. Activo. Cortar ó estropear las piernas.

Despernarse. Recíproco. Romperse las piernas. ‖ Metáfora. Fatigarse de caminar.

Despertador, ra. Masculino y femenino. La persona que tiene el cuidado de despertar á otros. ‖ Máquina de relojería que sirve para despertar á alguno con el ruido que hace á la hora á que está puesta. ‖ Metáfora. Lo que da mucho cuidado, desvela y despierta del olvido y descuido.

Despertamiento. Masculino. El acto de despertar.

Despertante. Participio activo anticuado de despertar. El ó lo que despierta.

Despertar. Activo. Cortar, interrumpir el sueño al que está durmiendo. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Renovar ó traer á la memoria alguna cosa que ya estaba olvidada. ‖ Metáfora. Hacer que alguno vuelva sobre sí ó recapacite. ‖ Neutro. Recordar del sueño, dejar de dormir. ‖ Hacerse más advertido, avisado ó entendido el que antes era rudo, abobado ó simple. ‖ DESPERTAR Á QUIEN DUERME. Frase. Suscitar especies con que alguno se mueve á hacer ó decir lo que no pensaba.

ETIMOLOGÍA. *Despierto:* catalán, *despertar, despertarse;* latín, *expergëre.*

Despertarse. Recíproco. Volver del sueño. ‖ Metáfora. Salir de alguna profunda meditación. ‖ Despabilarse ó avisparse.

Desperteza. Femenino anticuado. Previsión, conocimiento de alguna cosa.

Despesa. Femenino anticuado. EXPENSA.

ETIMOLOGÍA. *Dispendio:* catalán, *despesa;* provenzal, *despensa, despessa;* portugués, *despesa, despeza;* francés del glo XIII, *despense;* moderno, *dépense;* italiano, *dispensa.*

1. Despesar. Activo anticuado. EXPENDER.

ETIMOLOGÍA. *Despesa.*

2. Despesar. Masculino. Disgusto, sinsabor.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *pesar;* «un pesar frecuente, continuo:» catalán antiguo, *despesar.*

Despestañar. Activo. Quitar ó arrancar las pestañas. ‖ Recíproco. DESOJARSE.

Despestañarse. Recíproco. Caérsele á uno las pestañas.

Despetrificable. Adjetivo. Susceptible de ser despetrificado.

Despetrificación. Femenino. Acción y efecto de despetrificar.

Despetrificado, da. Participio pasivo de despetrificar.

ETIMOLOGÍA. *Despetrificar:* francés, *dépétrifié.*

Despetrificador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que despetrifica.

Despetrificamiento. Masculino. DESPETRIFICACIÓN.

Despetrificante. Participio activo de despetrificar. Que despetrifica.

Despetrificar. Activo. Deshacer petrificaciones. ‖ Metáfora. Disipar la estupefacción de alguno.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *petrificar:* francés, *dépétrifier.*

Despezado, da. Participio pasivo de despezar.

ETIMOLOGÍA. *Despezar:* provenzal, *despessat;* francés, *dépecé;* italiano, *spezzato.*

Despezar. Activo. *Cantería.* Separar las partes de la planta de un edificio para ejecutar los cortes que corresponden en cada piedra. ‖ Adelgazar un cañón de fontanería por el un extremo, haciendo rebaja para que cómodamente se pueda ingerir en otro.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *pezar,* forma verbal ficticia de *pie* ó *pieza,* como si dijéramos *despiezar:* provenzal, *despessar, despezar;* picardo, *dépiécher;* francés del siglo XI, *depeçer;* siglo XII, *depetier;* moderno, *dépecer, dépiecer;* italiano, *spezzare.*—«Si es de plomo (el caño) ha de ser á lo menos de uno en plancha, y este por donde *despezare* para ingerir otro, después de soldado, se le echará por la parte exterior una faja de plancha de plomo de cuatro dedos de ancho encima de la soldadura.» (ARDEMANS, *Fluencias de la tierra, plana 263.)*

Despezo. Masculino. En fontanería es la disminución que se hace en un extremo del cañón para ingerir otro. ‖ *Cantería.* El corte por donde las piedras se juntan unas con otras.

Etimología. *Despezar.* — «Y esta también se fijará muy bien soldada, para fortificar el *despezo.*» (Ardemans, *Fluencias de la tierra, plana 263.)*

Despezonamiento. Masculino. Acción y efecto de despezonar.

Despezonar. Activo. Quitar el pezón á alguna cosa; como á los limones, limas, etc. ‖ Dividir y separar una cosa de otra. ‖ Quebrarse el pezón ó pezonera á alguna cosa; como á la fruta, al coche, etc.

Despiadadamente. Adverbio de modo. Desapiadadamente.

Etimología. *Despiadada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despiadado, da. Adjetivo. Desapiadado.

Despicado, da. Participio pasivo de despicar.

Etimología. *Despicar:* francés, *dépiqué.*

Despicar. Activo. Desahogar, satisfacer. ‖ Recíproco. Satisfacerse, vengarse de la ofensa ó pique.

Etimología. *Despique:* catalán, *despicar;* francés, *dépiquer.*

Despicarazar. Activo. Provincial Extremadura. Empezar los pájaros á picar los higos.

Despichadura. Femenino. Acción y efecto de despichar.

Despichamiento. Masculino. Despichadura.

Despichar. Activo. Provincial Andalucía. Desgranar la uva para que no quedándole cosa alguna del escobajo, salga el vino más agradable al gusto. ‖ Despedir de sí el humor ó humedad. ‖ Neutro familiar. Morir.

Despidida. Femenino. Provincial Aragón. Salida, desaguadero.

Etimología. *Despedir.*

Despidiente. Participio activo anticuado de despedir.

Despiertamente. Adverbio de modo. Con ingenio y viveza.

Etimología. *Despierta* y el sufijo adverbial *mente.*

Despierto, ta. Adjetivo. Libre del sueño. ‖ Avisado, advertido y vivo.

Etimología. Latín *experrectus,* participio pasivo de *expergĕre,* despertar, excitar, dar aliento: catalán, *despert, a.*

1. *Forma.*—Demos al participio de *expergĕre* una *d* prostética, y tendremos *dexperrectus,* que nos explica la composición de despierto.

Sentido.—El latín *experrectus* significa despertado, atento, vigilante.

2. Las demás formas del romance vienen del latín *evĭgĭlāre;* de *e,* por *ex,* extensión, y *vĭgĭlāre,* vigilar: provenzal, *esvelhar (esvellar);* francés del siglo XI, *esveiller, s'esveiller;* moderno, *éveiller;* italiano, *svegliare.*

Despiezo. Masculino. *Arquitectura.* La unión ó asiento de una piedra sobre otra en las obras de sillería.

Etimología. *Despezar.*

Despilfarradamente. Adverbio de modo. Con despilfarro.

Etimología. *Despilfarrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Despilfarrado, da. Masculino y femenino. La persona desharrapada, rota, andrajosa.

Despilfarrador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que despilfarra. ‖ Disipador.

Despilfarramiento. Masculino. Despilfarro.

Despilfarrar. Activo. Consumir el caudal en gastos desarreglados, malgastar, malbaratar. ‖ Recíproco familiar. Se dice del que, siendo cicatero, gasta profusamente en alguna ocasión.

Despilfarrarse. Recíproco familiar. Excederse en gastos alguna que otra vez.

Despilfarro. Masculino. Destrozo de la ropa ú otras cosas, por desidia ó desaseo. ‖ Gasto excesivo y superfluo, derroche.

Despinces. Masculino plural. Instrumento para despinzar los paños.

Despintar. Activo. Borrar ó raer lo pintado. ‖ Metáfora. Desfigurar y desvanecer algún asunto. ‖ Neutro metafórico. Desdecir, degenerar; y así se dice: Fulano no despinta de su casta, etc. ‖ No despintársele á uno alguna persona ó cosa. Frase. Conservar la especie de ella, aunque la haya visto pocas veces.

Etimología. 1. Prefijo negativo *des* y *pintar:* catalán, *despintar.*

2. Las demás formas del romance vienen del latín *dĕpingĕre,* representar la figura de varias cosas; del prefijo intensivo *de* y *pingĕre,* pintar: francés, *dépeindre,* pintar de una manera clara y distinta; burguiñón, *dépoindre;* italiano, *dipingere.*

Despintarse. Recíproco. Borrarse lo pintado. ‖ Metáfora. Desvanecerse alguna idea.

Despinzadera. Femenino. La mujer que quita las motas al paño. ‖ Instrumento de hierro que se usa para despinzar los paños.

Etimología. *Despinzar.*

Despinzador. Sustantivo. El que despinza. ‖ Adjetivo. Que despinza y sirve para despinzar.

Despinzadura. Femenino. Acción y efecto de despinzar.

Despinzamiento. Masculino. Despinzadura.

Despinzar. Activo. Desborrar ó quitar las motas ó pelos al paño ú á otra cosa.

Etimología. *Despinzas.*

Despinzas. Femenino plural. Instrumento para despinzar los paños. Pinzas.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *pinzas.*

Despiojamiento. Masculino. Despiojo.

Despiojar. Activo. Quitar los piojos á alguno. Usase también como recíproco. ‖ Metafórico familiar. Sacar de miseria á alguno.

Despiojarse. Recíproco. Quitarse los piojos. ‖ Familiar. Salir de miseria. ‖ Familiar. Rascarse y concomerse los que están llenos de piojos.

Despiojo. Masculino. Acción y efecto de despiojar ó despiojarse.

Despique. Masculino. Satisfacción ó desagravio que se toma de alguna ofensa ó desprecio que se ha recibido.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *pique:* catalán, *despich.*

Despiritado, da. Adjetivo anticuado. Lo que carece de espíritu.

Despizcador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que despizca.

Despizcar. Activo. Hacer pizcas alguna cosa. ‖ Recíproco metafórico. Deshacerse poniendo mucho cuidado y conato de alguna cosa.

Despizcarse. Recíproco metafórico. Afanarse.

1. Desplacer. Activo. Disgustar, desazonar, desagradar.

Etimología. Latín *displĭcēre,* del prefijo negativo *des* y *plăcēre,* agradar: catalán, *despláurer;* portugués, *desprazer;* francés del siglo XII, *desplaire;* moderno, *déplaire;* provenzal, *desplazer;* italiano, *dispiacere.*

2. Desplacer. Masculino. Pena, desazón, disgusto.

Etimología. *Desplacer 1:* catalán antiguo, *desplacer, despler;* moderno, *desplaher;* provenzal, *desplazer;* portugués, *desprazer;* walón, *déplaisi;* francés del siglo XIV, *desplaisir;* moderno, *deplaisir;* italiano, *dispiacere.*

Desplacerse. Recíproco. Disgustarse de algo.

Desplacible. Adjetivo anticuado. Desapacible.

Desplaciente. Participio activo anticuado de desplacer. Lo que desplace.

Etimología. *Desplacer:* catalán antiguo, *desplahent;* moderno, *desplacent;* francés, *déplaisant.*

Desplanación. Femenino. Acción y efecto de desplanar.

Desplanar. Activo anticuado. Explicar.

Etimología. *Explanar.*

Desplantación. Femenino. La acción y efecto de desplantar ó arrancar las plantas.

Etimología. *Desplantar:* francés, *déplantation;* italiano, *spiantazione.*

Desplantado, da. Participio pasivo de desplantar.

Etimología. *Desplantar:* francés, *déplanté;* italiano, *spiantato.*

Desplantador, ra. Masculino y femenino. El ó la que desplanta. ‖ Masculino. Instrumento de jardinería destinado para arrancar vegetales.

Etimología. *Desplantar:* francés, *déplanteur.*

Desplantar. Activo anticuado. Desarraigar. ‖ Recíproco. *Esgrima y danza.* Perder la planta ó postura recta.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *plantar:* francés, *déplanter;* italiano, *spiantare.*

Desplantarse. Recíproco. Ir descubriéndose las raíces de las plantas. ‖ Perder la planta ó postura recta en la esgrima y danza.

Desplante. Masculino. *Esgrima.* Postura irregular.

Etimología. *Desplantar.*

Desplatación. Femenino. Acción y efecto de desplantar.

Desplatar. Activo. Separar la plata que se halla mezclada con otro metal.

Desplate. Masculino. La acción y efecto de separar la plata de otros metales.

Desplayar. Activo anticuado. EXPLAYAR. ‖ Neutro. Retirarse el mar de la playa, como acontece en las mareas.

Desplayarse. Recíproco. Retirarse el mar de la playa.

Desplazamiento. Masculino. El volumen desocupado en el agua por el buque y la cantidad de flúido que incluía.

Desplazar. Activo. Desocupar el buque en el agua el volumen de la parte sumergida de su casco.

Desplegable. Adjetivo. Capaz de ser desplegado.

ETIMOLOGÍA. *Desplegar:* italiano, *spiegabile.*

Desplegadamente. Adverbio de modo anticuado. Abierta y expresamente.

ETIMOLOGÍA. *Desplegada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desplegado, da. Participio pasivo de desplegar.

ETIMOLOGÍA. *Desplegar:* catalán, *desplegat, da;* francés, *déplié, déplissé, déployé;* italiano, *spiegato.*

Desplegadura. Femenino. La acción y efecto de desplegar.

ETIMOLOGÍA. *Desplegar:* catalán, *desplegadura;* italiano, *spiegatura, spiegazione.*

Desplegamiento. Masculino. DESPLIEGUE.

ETIMOLOGÍA. *Desplegar:* francés, *déploiement, déplissage;* italiano, *spiegamento.*

Desplegar. Activo. Descoger, extender, desdoblar. ‖ Metáfora. Aclarar y hacer patente lo que estaba oscuro ó poco inteligible.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *plegar:* catalán, *desplegar;* francés, *déplier, déplisser, déployer;* italiano, *spiegare.*

Desplegarse. Recíproco. Desobligarse. ‖ Manifestarse, desarrollarse, extenderse alguna cosa. ‖ Metáfora. Aclararse lo confuso.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *desplegar:* francés, *se déplier, se déplisser, se déployer;* italiano, *spiegarsi.*

Desplegue. Masculino. DESPLIEGUE.

ETIMOLOGÍA. *Desplegar:* francés, *dépli.*

Despleguetear. Activo. *Agricultura.* Quitar los pleguetes á los sarmientos, para que el fruto abunde.

Despleguetco. Masculino. Acción y efecto de despleguetear.

Despliegue. Masculino. La acción y efecto de desplegar. Usase principalmente en la táctica militar.

Desplomado, da. Participio pasivo de desplomar.

ETIMOLOGÍA. *Desplomar:* catalán, *desplomat, da;* francés, *déplombé.*

Desplomador, ra. Adjetivo. Que desploma.

Desplomamiento. Masculino. DESPLOME.

Desplomante. Participio activo de desplomar.

Desplomar. Activo. Hacer que alguna pared, edificio ú otra cosa, pierda la línea perpendicular. ‖ Recíproco. Perder la línea perpendicular alguna cosa, especialmente los edificios. ‖ Metáfora. Caer á plomo alguna cosa de gran peso.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *plomo:* catalán, *desplomar, desplomarse;* francés, *déplomber, se déplomber.*

Desplomarse. Recíproco. Hundirse. ‖ Caer sobre alguno un cúmulo de contrariedades ó desgracias. ‖ Desmayar completamente.

Desplome. Masculino. Acción y efecto de desplomar y desplomarse.

ETIMOLOGÍA. *Desplomar:* francés, *déplombage.*

Desplomo. Masculino. El defecto que padece una fábrica por falta de nivel.

Desplumado, da. Adjetivo. Falto de plumas. ‖ Familiar. Limpio de bolsillo. ‖ Participio pasivo de desplumar.

ETIMOLOGÍA. *Desplumar:* francés, *désemplumé.*

Desplumador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que desplúma, en acepción figurada.

Desplumadura. Femenino anticuado. La acción de desplumar.

Desplumamiento. Masculino. DESPLUME.

Desplumante. Participio activo de desplumar. Que desplúma.

Desplumar. Activo. Quitar las plumas al ave. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Consumir con arte ó engaño á alguno lo que tiene.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *pluma:* francés, *désemplumer.*

Desplume. Masculino. Acción y efecto de desplumar ó desplumarse.

Despoblación. Femenino. Falta total ó parcial de la gente que poblaba algún lugar.

ETIMOLOGÍA. *Despoblar:* catalán, *despoblació;* francés, *dépeuplement;* italiano, *spopolazione.*

Despoblada. Femenino anticuado. DESPOBLACIÓN.

Despoblado. Masculino. Desierto, yermo ó sitio que no está poblado. Dícese más comunmente del que en otro tiempo ha tenido población. ‖ CUANDO FUERES POR DESPOBLADO NON FAGAS DESAGUISADO, PORQUE CUANDO FUERES POR POBLADO IRÁS Á LO VEZADO. Refrán que enseña que ni aun en lo oculto se deben hacer acciones malas, porque la costumbre suele arrastrar á ejecutarlas en público ó con descaro.

ETIMOLOGÍA. *Despoblar:* catalán, *despoblat, da;* francés, *dépeuplé;* provenzal, *depopulat;* italiano, *dipopolato.*

Despoblador, ra. Masculino y femenino. El que despuebla.

ETIMOLOGÍA. *Despoblar:* catalán, *despoblador.*

Despoblamiento. Masculino anticuado. DESPOBLACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Despoblación:* catalán, *despoblament.*

Despoblar. Activo. Reducir á yermo y desierto lo que estaba habitado y poblado. ‖ Metáfora. Despojar algún sitio de aquellas cosas que hay en él; y así se dice: DESPOBLAR un campo de árboles, hierbas, etc. ‖ Recíproco. Quedarse el lugar con pocos vecinos ó sin ninguno.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *poblar:* catalán, *despoblar;* provenzal, *depopular;* francés, *dépeupler;* portugués, *despovrar;* italiano, *dipopolare.*

Despoderado, da. Adjetivo anticuado. Desposeído, despojado.

Despois. Anticuado. DESPUÉS.

Despojado, da. Participio pasivo de despojar.

ETIMOLOGÍA. *Despojar:* catalán, *despullat, da;* provenzal, *despolhat;* francés, *dépouillé;* italiano, *spogliato.*

Despojador, ra. Masculino y femenino. El que despoja.

Despojamiento. Masculino anticuado. DESPOJO.

Despojar. Activo. Privar á alguno de lo que goza y tiene, desposeerle de ello con violencia. ‖ *Forense.* Quitar jurídicamente la posesión de los bienes ó habitación que uno tenía para dársela á su legítimo dueño, precediendo sentencia para ello. ‖ Recíproco. Desnudarse ó quitarse las vestiduras. ‖ Desposeerse de alguna cosa voluntariamente. ‖ DESPOJARSE DEL HOMBRE VIEJO. Frase. Entre los ascéticos, dar de mano á las malas inclinaciones de la naturaleza corrompida.

ETIMOLOGÍA. Latín *despŏliāre,* del prefijo intensivo *de* y *spŏliāre,* espoliar; DESPOLIARE *aliquem,* robar á uno, en Plauto: catalán, *despullar, despullarse;* provenzal, *despolhar, despuelhar;* francés del siglo XIII, *despoller, despullier;* moderno, *dépouiller;* italiano, *spogliare.*

Despojo. Masculino. La acción y efecto de despojar. ‖ Presa, botín del vencedor. ‖ El vientre, asadura, cabeza y manos de las reses que se matan en las carnicerías. ‖ Metáfora. Lo que se ha perdido por el tiempo, por la muerte ú otros accidentes; y así se dice: la vida es DESPOJO de la muerte; la hermosura es DESPOJO del tiempo, etcétera. ‖ Anticuado. ESPOLIO. ‖ Plural. Las sombras ó relieves de alguna cosa, como los DESPOJOS de la mesa, ó comida, etc. ‖ Los alones, pescuezo, higadilla, molleja y menudillos de la gallina, pavo ú otra ave muerta. ‖ Los materiales que se pueden aprovechar de una casa que se derriba.

ETIMOLOGÍA. *Despojar:* catalán, *despulla;* provenzal, *despuelha;* walón, *despoie;* francés del siglo XIII, *despueille;* moderno, *dépouille;* italiano, *spoglia.*

Despolarización. Femenino. *Física.* La acción en cuya virtud pierde un cuerpo su influencia magnética; esto es, sus POLOS; y así se dice: LA DESPOLARIZACIÓN de la luz, ó bien de una aguja imantada.

ETIMOLOGÍA. *Despolarizar:* francés, *dépolarisation.*

Despolarizar. Activo. *Física.* Hacer perder el estado de polaridad. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y

polarizar: francés, *dépolariser, se dépolariser.*

Despolvado, da. Participio pasivo de despolvar.

Etimología. *Despolvar:* francés, *époudré;* italiano, *spolvorato.*

Despolvar. Activo. Quitar el polvo.

Etimología. *Desempolvar:* francés, *époudrer;* italiano, *spolvorare.*

Despolvorear. Activo. Quitar ó sacudir el polvo. ‖ Metáfora. Arrojar de sí ó desvanecer alguna cosa.

Etimología. *Despolvar:* francés, *épousseter.*

Despolvorizar. Activo anticuado. Despolvorear.

Despopularizador, ra. Masculino y femenino. El que despopulariza. ‖ Adjetivo. Que despopulariza.

Desponer. Activo anticuado. Deponer.

Despopularizar. Activo. Privar á alguno del buen concepto público que tenía. Usase también como recíproco.

Despopularizarse. Recíproco. Perder la popularidad.

Desportillar. Activo. Maltratar alguna cosa, quitándole parte del canto ó boca, haciendo portillo ó abertura. ‖ Mellar.

Despós. Adverbio de tiempo anticuado. Después.

Desposación. Femenino anticuado. Desposorio.

Desposado, da. Adjetivo. El que está aprisionado con esposas. ‖ Desposado de hogaño, caro vale el paño. Refrán que se dice de los recién casados por los muchos gastos de la boda. ‖ Participio pasivo de desposar.

Etimología. *Desposar:* catalán, *desposat, da;* francés, *épousé;* italiano, *sposato.*

Desposajas. Femenino plural anticuado. Esponsales.

Desposamiento. Masculino anticuado. Desposorio.

Desposante. Adjetivo y participio activo de desposar. Que desposa.

Desposar. Activo. Autorizar el matrimonio como párroco. ‖ Recíproco. Casarse.

Etimología. Griego σπένδειν *(spéndein),* derramar, verter: latín *sponsāre,* forma verbal de *sponsus,* participio pasivo de *spondēre,* empeñar su palabra y su fe; catalán, *desposar;* provenzal, *despozar;* francés del siglo xi, *esposer;* xii, *essposer;* moderno, *épouser;* italiano, *sposare.*

1. El griego *spéndein* significa verter, derramar, aludiendo al agua de las libaciones; porque, cuando se prometían en casamiento, hacían libaciones á los dioses, en muestra de solemnidad y de festejo.

2. La formación del verbo del artículo es evidente: griego, *spéndein;* latín, *spondēre,* empeñar su fe; *sponsāre,* contraer esponsales, en el *Digesto.*

3. Esta derivación hace evidente que nuestra *d* es prostética.

4. La acepción «contraer esponsales,» que trae el *Diccionario* de la Academia, es anticuada.

Desposarse. Recíproco metafórico. *Poética.* Juntarse, unirse. ‖ Anticuado. Contraer esponsales.

Desposeedor, ra. Masculino y femenino. El que desposee.

Desposeer. Activo. Privar á otro de lo que posee.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *poseer:* catalán antiguo, *desposessar;* moderno, *desposséhir;* provenzal, *despossezir;* francés, *déposséder;* italiano, *spossessare.*

Desposeerse. Recíproco. Renunciar lo que se poseía.

Desposeído, da. Participio pasivo de desposeer.

Etimología. *Desposeer:* francés, *dépossedé;* italiano, *spossessato;* catalán, *despossehit, da.*

Desposeimiento. Masculino. La acción y efecto de desposeer.

Etimología. *Desposeer:* catalán, *despossehiment.*

Desposesión. Femenino. Desposeimiento.

Etimología. *Desposeer:* francés, *dépossession.*

Desposorio. Masculino. La promesa que el hombre y mujer se hacen mutuamente de contraer matrimonio. Hoy regularmente se entiende del casamiento por palabras de presente. Usase más comunmente en plural en la misma significación.

Etimología. *Desposar:* catalán, *desposori.*

Déspota. Masculino. El que ejercía mando supremo en algunos pueblos antiguamente. ‖ Por extensión, se aplica á cualquier persona que trata con dureza á sus subordinados y abusa de su poder ó autoridad.

Etimología. Griego δεσπότης *(despótēs),* el amo de una cosa, que es el sanscrito *dasa,* comarca, y *patis,* señor: bajo latín, *despotes, despotus;* italiano, *despota;* francés, *despote;* catalán antiguo, *despostat;* moderno, *déspota.*

1. El bajo latín *despotes, despotus,* era el título de los príncipes griegos, tales como los de Servia y Valaquia.

2. Entre los griegos, se llamaba *déspota* á todo el que podía decir: «esto es mío.» (Orésmes, *These de Meunier.)*

Despóticamente. Adverbio de modo. Con despotismo.

Etimología. *Despótica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *despóticament;* francés, *despotiquement;* italiano, *despoticamente.*

Despótico, ca. Adjetivo. Absoluto, sin ley, tiránico.

Etimología. *Déspota:* catalán, *despótich, ca;* francés, *despotique;* italiano, *despótico.*

Despotismo. Masculino. Autoridad absoluta que no está limitada por las leyes.

Etimología. *Déspota:* francés y catalán, *despotisme;* italiano, *despotismo.*

Déspoto. Masculino anticuado. Déspota.

Etimología. *Déspota.* «Lo mismo que señor absoluto. Es dignidad entre los griegos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Esta liga y confederación dió causa de gran temor á muchos de los vasallos de Andrónico, y entre otros al Rey ó Déspoto de Rusia.» (Illescas, *Historia pontifical, libro 4.°, capítulo 1.°)*

«El emperador de Grecia
los *Déspotos* agasaja,
para resistir la guerra
que teme del rey de Tracia.»

(Conde de Rebolledo, *Ocios, plana 276.)*

Despotricar. Neutro familiar. Hablar sin consideración ni reparo todo lo que á uno le ocurre.

Etimología. *Déspota.*

Despotricarse. Recíproco, con la acepción del neutro.

Despotrique. Masculino. Acción y efecto de despotricar ó despotricarse.

Etimología. *Despotricar.*

Despreciable. Adjetivo. Digno de desprecio.

Etimología. *Despreciar:* catalán antiguo, *despreciadis, sa;* moderno, *despreciable;* italiano, *dispregevole, disprezzabile, disprezzevole.*

Despreciadamente. Adverbio modal. Con desprecio.

Etimología. *Despreciada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *dispregevolmente, disprezzabilmente, disprezzovolmente.*

Despreciado, da. Participio pasivo de despreciar.

Etimología. Latín *dēprĕtiātus,* participio pasivo de *dēprĕtiāre,* despreciar: catalán, *despreciat, da;* francés, *déprécié;* italiano, *dispregiato, disprezzato.*

Despreciador, ra. Masculino y femenino. El que desprecia.

Etimología. *Despreciar:* latín, *dēprĕtiātor;* catalán, *despreciador, a;* francés, *dépréciateur;* italiano, *dispregiatore, disprezzatore.*

Despreciamiento. Masculino anticuado. Desprecio.

Despreciar. Activo. Desestimar y tener en poco alguna cosa.

Etimología. Latín *deprĕtiāre,* bajar de precio, envilecer; del prefijo negativo *de* y *prĕtiāre,* estimar: catalán, *despreciar;* francés, *déprécier;* italiano, *dispregiare, disprezzare.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Despreciar, deprimir, degradar. Preciar es dar precio, poner precio á una cosa; y despreciarla es quitarle el precio que se le había dado, rebajársele. *Deprimir* es empujar mucho de arriba abajo, apremiar abatiendo, oprimir, etc. *Degradar* es quitar el grado, despojar de su grado, de su clase á una persona para ponerla en otro inferior. *Despreciamos* una cosa porque no juzgamos de ella favorablemente, por la baja estimación que hacemos; lo que origina que la creamos muy inferior á su tasa. *Deprimimos* una cosa por un juicio contrario al que los demás forman; por censuras ó sátiras hechas de intento para que pierda la buena opinión y fama de que goza, para rebajar su mérito y quitarle el buen nombre que ha me-

recido. Se *degrada* una cosa en virtud de un juicio vilipendioso, con una fuerza, por un poder y por una autoridad que la desposee de la clase en que estaba, despojándola de los títulos y dignidades que la ponían en un orden superior. *Despreciar* indica una simple opinión en la persona, el precio ó tasa de la cosa, y la rebaja de este precio. *Deprimir* denota un vehemente deseo de dañar en la persona la buena opinión que tiene sentada la cosa, la destrucción de esta buena opinión. *Degradar* designa una especie de orden ó de fuerza mayor en la persona, una distinción honrosa en la cosa, la privación infame de este honor. Por persona debe entenderse aquí el agente, y por cosa el paciente. Para *despreciar* el objeto que se estimaba mucho, basta, por lo regular, poseerle. Para *deprimir* la persona que se exaltaba, ó para exaltar la que se deprimía, no es menester más sino que mude de fortuna. Para que un hombre suba á los más altos honores, y para que sea degradado de ellos, no hay más sino ponerle tal cual es en diversos tiempos y lugares. En efecto, lo que honra en España, por ejemplo, produce un efecto contrario en Constantinopla. El ingrato *desprecia* los beneficios; el malo *deprime* la virtud; el impío *degrada* la divinidad. (CIENFUEGOS.)

Artículo segundo.—DESPRECIAR, MENOSPRECIAR. *Despreciar* es negar todo *precio* á la cosa.

Menospreciar es no darla el *precio* que realmente tiene.

El *desprecio* equivale á un ultraje.

El *menosprecio*, á una injusticia.

El que me *desprecia*, me insulta.

El que me *menosprecia*, me rebaja.

El autor que ha dicho que *menospreciar* tiene una significación más hostil que *despreciar*, está evidentemente en un error.

El *menosprecio* es relativo.

El *desprecio*, absoluto.

El que *menosprecia*, no aprecia lo que debe.

El que *desprecia*, no aprecia nada.

Despreciativo, va. Adjetivo. Lo que indica desprecio, como: tono DESPRECIATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Despreciar:* italiano, *disprezzativo.*

Desprecio. Masculino. Desestimación, falta de aprecio, desdén.

ETIMOLOGÍA. *Despreciar:* catalán, *despreci;* francés, *dépréciation;* italiano, *dispregio, dispregiamento, disprezzo.*

SINONIMIA. *Desprecio, menosprecio.* *Desprecio* es el juicio que hacemos de una cosa que no tiene valor ninguno; *menosprecio* es la inclinación que de ahí resulta contra la cosa juzgada.

Se *desprecia* una persona no haciendo caso de ella; se *menosprecia*, insultándola. Los autores deben *despreciar* las críticas infundadas; pero nunca *menospreciarlas* ó irritarse contra ellas, porque en esto manifestarían un amor propio muy fuera de razón. (JONAMA.)

Desprender. Activo. Desunir, soltar, desatar lo que estaba fijo ó unido. ‖ Recíproco. Bajar alguna cosa de lo alto con rapidez, como: DESPRENDERSE un rayo de las nubes, etc. ‖ Metáfora. Apartarse ó desapropiarse de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *prender:* francés, *déprendre;* burguiñón, *deprarre, deparre.*

Desprenderse. Recíproco. Separarse un objeto de otro con el cual estaba agregado. ‖ Desgajarse. ‖ Deshacerse de algo, apartarse de alguna cosa, renunciar á ella. ‖ Deducirse. ‖ DESLIZARSE. ‖ Desdoblarse. ‖ Separarse dos objetos física y moralmente. ‖ Descomponerse lo prendido.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *desprender:* catalán, *despéndrerse;* francés, *se dépendre.*

Desprendido, da. Participio pasivo de desprender y desprenderse. ‖ Liberal, desinteresado.

ETIMOLOGÍA. *Desprender:* catalán, *després, a;* francés, *dépris.*

Desprendimiento. Masculino. Desapego, desasimiento de las cosas. ‖ Largueza, desinterés.

ETIMOLOGÍA. *Desprender:* catalán, *desprendiment.*

SINONIMIA. *Desprendimiento, abnegación.* El *desprendimiento* comprende únicamente las cosas materiales; la *abnegación*, los goces, los deseos y los derechos. Ceder una ganancia legítima, vender á precio ínfimo por complacer á un amigo, renunciar á una herencia en favor de un pariente pobre, son rasgos de *desprendimiento.* Sustraerse á bien merecidos aplausos, abogar en favor de un rival, hacer un gran beneficio ocultando la mano benéfica, son rasgos de *abnegación.* (MORA.)

Desprensado, da. Participio pasivo de desprensar.

ETIMOLOGÍA. *Desprensar:* francés, *dépressé.*

Desprensar. Activo. Dejar de prensar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *prensar:* francés, *dépresser.*

Despreocupable. Adjetivo. Susceptible de ser despreocupado.

Despreocupación. Femenino. Estado del ánimo cuando se halla exento de errores que le impidan juzgar con imparcialidad y rectitud.

ETIMOLOGÍA. *Despreocupar:* catalán, *despreocupació;* francés, *dépréoccupation.*

Despreocupadamente. Adverbio de modo. Sin preocupación.

ETIMOLOGÍA. *Despreocupada* y el sufijo adverbial *mente*

Despreocupado, da. Participio pasivo de despreocupar. ‖ Adjetivo. Libre de preocupación.

ETIMOLOGÍA. *Despreocupar:* catalán, *despreocupat, da;* francés, *dépréoccupé.*

Despreocupar. Activo. Sacar á uno de alguna preocupación. ‖ Recíproco. Desengañarse de alguna prevención ó error.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ocupar:* catalán, *despreocupar;* francés, *dépréoccuper.*

Desprestigiado, da. Participio pasivo de desprestigiar.

Desprestigiar. Activo. Quitar el prestigio.

Desprestigiarse. Recíproco. Perder el prestigio.

Desprestigio. Masculino. Falta de prestigio.

Desprevención. Femenino. Falta de prevención y de lo necesario para alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Desprevenir:* catalán, *desprevenció.*

Desprevenidamente. Adverbio de modo. Sin prevención.

ETIMOLOGÍA. *Desprevenida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desprevingudament.*

Desprevenido, da. Adjetivo. Desapercibido, desprevenido y falto de lo necesario.

ETIMOLOGÍA. *Desprevenir:* catalán, *desprevingut, da;* francés, *déprevenu.*

Desprevenir. Activo. No prevenir.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *prevenir:* francés, *déprévenir.*

Desprevenirse. Recíproco. No prevenirse.

Desprez. Masculino anticuado. DESPRECIO. ‖ *Forense.* Anticuado. La rebeldía del delincuente que, siendo llamado por edictos y pregones, no se presenta.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *prez.*

Desprincipar. Activo. Quitar el título de príncipe.

Desprivanza. Femenino anticuado. Caída y pérdida de la privanza.

Desprivar. Activo anticuado. Hacer caer á alguno de la gracia y favor. ‖ Neutro anticuado. Caer de la privanza.

Desprohibición. Femenino. Acción ó efecto de desprohibir.

ETIMOLOGÍA. *Desprohibir:* francés, *déprohibition.*

Desprohibir. Activo. Retirar la prohibición.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *prohibir:* francés, *déprohiber.*

Despropiación. Femenino. Acción ó efecto de despropiar.

Despropiar. Activo anticuado. Desapropiar ó despojar á alguno de una cosa.

Desproporción. Femenino. Falta de la proporción debida.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *proporción:* catalán, *desproporció;* francés, *disproportion;* italiano, *disproporzione, sproporzionalità.*

Desproporcionadamente. Adverbio de modo. Con desproporción.

ETIMOLOGÍA. *Desproporcionada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desproporcionadament;* italiano, *sproporzionatamente.*

Desproporcionado, da. Participio pasivo de desproporcionar.

ETIMOLOGÍA. *Desproporcionar:* catalán, *desproporcionat, da;* francés, *disproportionné;* italiano, *sproporzionato, disproporzionato.*

Desproporcionar. Activo. Quitar la proporción á alguna cosa, sacarla de regla y medida.

ETIMOLOGÍA. *Desproporción:* catalán, *desproporcionar;* francés, *disproportionner;* italiano, *disproporzionare, sproporzionare.*

Despropositado, da. Adjetivo. Lo que es fuera de propósito.

ETIMOLOGÍA. *Despropósito:* catalán, *despropositat, da.*

Despropósito. Masculino. Dicho ó hecho fuera de sazón, de sentido ó de conveniencia.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *propósito:* catalán, *despropósit.*

Desproveer. Activo. Despojar á alguno de sus provisiones ó de lo necesario para su conservación.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *proveer:* catalán, *desprovehir;* provenzal, *desprovezir;* francés del siglo XIII, *desporveure;* XV, *despourveure;* XVI, *despourvoir;* moderno, *dépourvoir;* italiano, *sprovvedere.*

Desproveerse. Recíproco. Privarse de lo necesario.

Desproveidamente. Adverbio de modo. Desapercibidamente, sin prevención. ‖ Anticuado. Inopinadamente.

ETIMOLOGÍA. *Desproveída* y el sufijo adverbial *mente.*

Desproveído, da. Adjetivo. Falto de lo necesario. ‖ Participio pasivo de desproveer.

ETIMOLOGÍA. *Desproveer:* francés antiguo, *desporveü, desprouveu, despourveu;* moderno, *dépourvu.*

Desproveimiento. Masculino anticuado. Desapercibimiento y falto de lo necesario.

Desprovincialización. Femenino. Acción ó efecto de desprovincializar.

Desprovincializar. Activo. Privar del espíritu de provincialismo. ‖ Quitar las maneras provinciales, civilizar.

Desprovisión. Femenino. Acción ó efecto de desproveer.

Desprovistamente. Adverbio de modo. DESPROVEÍDAMENTE.

Desprovisto, ta. Participio pasivo irregular de desproveer. ‖ Adjetivo. Falto, sin tener lo necesario.

ETIMOLOGÍA. *Desproveído:* catalán, *desprovist, a.*

Despueble. Masculino. La acción y efecto de despoblar.

Despueblo. Masculino. DESPOBLACIÓN.

Despuente. Masculino provincial. MARCEO.

Después. Adverbio de tiempo, lugar y ordinal, que denota posterioridad.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *des* y *pues:* catalán antiguo, *despuys;* moderno, *desprès, después, despuix, despús;* provenzal, *despuois, depuis;* Berry, *dépues, dépuye, dépuire;* burguiñón, *depeu, depô;* walón, *dipeû, dispeû, despôie;* francés del siglo XIII, *despuis;* moderno, *depuis;* portugués, *depois;* italiano, *dopo.*

SINONIMIA. *Después, luego.* El adverbio *después* lo es de tiempo, de lugar y de orden. *Después* de las doce iré á tu casa; *después* de mi jardín está el de mi amigo; *después* del capitán va el teniente; denota, pues, posterioridad. El adverbio *luego* es de tiempo, y corresponde á prontamente, sin dilación.

La diferencia que advertimos entre ambos es que *luego* viene á señalar un tiempo más corto, un término más inmediato, conservando la propiedad de un sentido recto que corresponde á prontamente y sin dilación; y así se dice: *luego,* al instante, inmediatamente, y no *después.*

Luego que traigan el dinero, pagaré á usted: es decir, al instante mismo que lo traigan, pues sólo espero al criado que ha ido por él para no dilatar un minuto el pago.

La palabra *después* no indica positiva y terminantemente que ha de ser al instante mismo, como *luego.*

Así, pues, cuando la posterioridad recae sobre una acción que decididamente supone dilación ó retardo, sólo se puede usar de *después,* y no de *luego. Después* de tantos trabajos, al fin todo nos salió mal.

Después que una cosa se ha divulgado, no hay necesidad de tanto secreto. (OLIVE.)

Despuesto, ta. Participio pasivo anticuado de desponer.

Despuig (ANTONIO). Prelado y hombre de Estado español. Siendo canónigo, viajó por Francia, Alemania, Holanda é Inglaterra, con el encargo expreso de visitar las ciudades en donde se habían celebrado concilios. Pasó luego á Italia, y estuvo en Roma, como auditor de la Rota y representante del reino de Aragón. Más tarde se le desterró á esta última ciudad por haber intrigado en contra del príncipe de la Paz. Formó parte del cónclave de Venecia y acompañó á Francia á Pío VII. Fué sucesivamente obispo de Orihuela, arzobispo de Valencia y de Sevilla, patriarca de Antioquía, cardenal de la Iglesia romana y consejero de Estado.—Nació en Palma de Mallorca el año 1745 y murió en los baños de Luca, en 1813. —Dejó, entre otras, las siguientes obras: *Decisiones de la Santa Rota; Vida de la beata Catalina Tomás,* y *Relación del terremoto que sufrió la Calabria en 1783.*

Despulimiento. Masculino. Acción ó efecto de despulir.

Despulir. Activo. Quitar el pulimento.

Despulirse. Recíproco. Perder el pulimento.

Despulsación. Femenino. Acción ó efecto de despulsarse.

Despulsarse. Recíproco anticuado. Agitarse demasiado por alguna pasión de ánimo. ‖ Metáfora. Apasionarse por alguna cosa, amarla y apetecerla con vehemencia.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *pulsar,* forma reflexiva.

Despullar. Activo anticuado. DESNUDAR.

ETIMOLOGÍA. *Despojar.*

Despumación. Femenino. *Farmacia.* La acción y efecto de despumar.

ETIMOLOGÍA. *Despumar:* francés, *despumation;* italiano, *despumazione.*

Despumado, da. Participio pasivo de despumar.

ETIMOLOGÍA. *Despumar:* francés, *despumé;* italiano, *despumato.*

Despumar. Activo. ESPUMAR.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *espumar,* «espumar á menudo:» francés, *despumer;* italiano, *despumare.*

Despuntado, da. Participio pasivo de despuntar. ‖ Adjetivo. Romo, obtuso.

ETIMOLOGÍA. *Despuntar:* catalán, *despuntat, da;* francés, *dépointé.*

Despuntadura. Femenino. La acción y efecto de despuntar.

ETIMOLOGÍA. *Despuntar:* catalán, *despuntadura;* francés, *dépointage.*

Despuntar. Activo. Quitar la punta á alguna cosa ó gastársela. ‖ En las colmenas, cortar las ceras vanas, hasta llegar á las celdillas donde está el pollo. ‖ *Marina.* Montar ó doblar algún cabo ó punta que forma la tierra. ‖ Anticuado. DESAPUNTAR. ‖ Neutro. Empezar á brotar y entallecer las plantas y los árboles. ‖ Neutro. Manifestar agudeza é ingenio. ‖ Metáfora. Adelantarse, descollar. ‖ Hablando de la aurora ó del alba, empezar á amanecer ó romper el día.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *punta:* catalán, *despuntar;* francés, *dépointer,* cortar los puntos que tiene una pieza de tela.

Despunte. Masculino. Acción ó efecto de despuntar ó despuntarse.

Desque. Adverbio de tiempo anticuado. Desde que, luego que, así que. ‖ Aun suele usarse en poesía.

Desquebrajar. Activo anticuado. RESQUEBRAJAR.

Desquebrantamiento. Masculino. Acción ó efecto de desquebrantar.

Desquebrantar. Activo. Componer lo quebrantado.

Desquebrantarse. Recíproco. Sacudir el quebranto.

Desquejar. Activo. *Agricultura.* Formar esquejes de los retoños ó hijuelos que se desgajan del tronco de las plantas, para que prendan por trasplante.

Desqueje. Masculino. *Agricultura.* La acción y efecto de desquejar.

Desquerer. Activo anticuado. Dejar de querer.

Desquiciado, da. Participio pasivo de desquiciar.

Desquiciamiento. Masculino. Acción y efecto de desquiciar y desquiciarse.

Desquiciante. Participio activo de desquiciar. Que desquicia.

Desquiciar. Activo. Desencajar ó sacar de quicio alguna cosa; como puerta, ventana, etc. ‖ Metáfora. Descomponer alguna cosa quitándole la firmeza con que se mantenía. ‖ Metáfora. Derribar á uno de la privanza, ó hacerle perder la amistad ó valimiento con otro.

Desquijaramiento. Masculino. La acción ó efecto de desquijarar.

Desquijarar. Activo. Rasgar la boca dislocando las quijadas.

Desquijerar. Activo. *Carpintería.*

Serrar por los dos lados un palo ó madero, hasta el paraje señalado donde se ha de sacar la espiga.

ETIMOLOGÍA. *Desquijarar*.

Desquilar. Activo anticuado. ESQUILAR.

Desquilatar. Activo. Bajar de quilates el oro, y comunmente se toma por hacer perder y disminuir su intrínseco valor á alguna cosa.

Desquitado, da. Participio pasivo de desquitar.

ETIMOLOGÍA. *Desquitar:* catalán, *desquitat, da;* francés, *acquité.*

Desquitamiento. Masculino anticuado. Desquite, descuento ó compensación.

Desquitar. Activo. Restaurar la pérdida, reintegrarse de lo perdido, lo que ordinariamente se dice del juego. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Tomar satisfacción ó despique, ó vengarse de algún pesar, disgusto ó mala obra que se ha recibido de otro. Usase más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *quito:* bajo latín, *acquitare;* catalán, *desquitar;* provenzal, *aquitar;* francés del siglo XI, *aquiter;* XII, *aqiter;* moderno, *acquitter, s'acquitter.*

Desquite. Masculino. Restauración y recobro de lo perdido, ó de parte de ello ó su equivalente. ‖ Metáfora. Desagravio, despique ó satisfacción que se toma.

ETIMOLOGÍA. *Desquitar:* catalán, *desquit.*

Desquito, ta. Participio pasivo irregular anticuado de desquitar.

Desrabado, da. Adjetivo. Falto de rabo.

Desrabar. Activo. DESRABOTAR.

Desrabotar. Activo. Quitar las colas ó rabos á los corderos, para que crezcan y engorden.

Desraigar. Activo anticuado. DESARRAIGAR. ‖ Metáfora anticuada. Extinguir y extirpar alguna cosa del todo.

Desranchar. Activo anticuado. Desalojar, descomponer el rancho. ‖ Anticuado. DESPOJAR. ‖ Anticuado. ENEMISTAR. ‖ Neutro. Apartarse, desviarse.

ETIMOLOGÍA. *Derranchar.*

Desrancharse. Recíproco. Desalojar, dejar el rancho.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *desranchar.*

Desraspado, da. Adjetivo. CHAMORRO, por cierta especie de trigo.

Desraspar. Activo anticuado. Raspar ó raer.

Desrastrojar. Activo. Quitar el rastrojo.

Desrastrojo. Masculino. Acción ó efecto de desrastrojar.

Desrazonable. Adjetivo familiar. Lo que es ó se hace fuera de razón.

ETIMOLOGÍA. *Desrazonar:* catalán, *desenrahonable, desrahonable;* francés, *déraisonnable;* italiano, *irragionevole.*

Desrazonablemente. Adverbio de modo. Fuera de razón.

ETIMOLOGÍA. *Desrazonable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *déraisonnablement;* italiano, *irragionevolmente.*

Desrazonado, da. Participio pasivo de desrazonar.

ETIMOLOGÍA. *Desrazonar:* catalán, *desenrahonat, da;* francés, *déraisonné;* italiano, *sragionato.*

Desrazonar. Neutro. Hablar ó proceder fuera de razón.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *razonar:* francés, *déraisonner;* italiano, *sragionare.*

Desredondeado, da. Participio pasivo de desredondear.

ETIMOLOGÍA. *Desredondear:* francés, *désarrondi.*

Desredondear. Activo. Quitar la redondez de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *redondear:* francés, *désarrondir.*

Desregladamente. Adverbio de modo. DESARREGLADAMENTE.

Desreglado, da. Adjetivo. DESARREGLADO.

Desreglarse. Recíproco. DESARREGLARSE.

Desrelingar. Activo. *Marina.* Quitar las relingas.

Desreputación. Femenino familiar. Deshonor, descrédito, falta de reputación.

Desreputar. Activo. Desacreditar.

Desreverencia. Femenino anticuado. IRREVERENCIA.

Desriscarse. Recíproco anticuado. Caer rodando por las peñas ó riscos.

Desrizar. Activo. Deshacer los rizos, descomponer lo que está rizado.

Desroblar. Activo. Quitar la robladura.

Desronar. Activo. *Agricultura.* Provincial Murcia. Quitar á los árboles las ramitas ruines, para que tomen más vigor las otras.

Desrostrar. Activo anticuado. Herir en el rostro, afeándole ó descomponiéndolo.

Destablar. Activo anticuado. DESENTABLAR.

Destacado, da. Participio pasivo de destacar.

ETIMOLOGÍA. *Destacar:* catalán, *destacat, da.*

Destacamento. Masculino. *Milicia.* Porción de gente separada del cuerpo principal del ejército ó de la guarnición de una plaza para alguna expedición, guardia, convoy ú otro fin.

ETIMOLOGÍA. *Destacar:* catalán, *destacament.*

Destacar. Activo. Separar del cuerpo principal una porción de tropa, para alguna acción, escolta, guardia ú otro fin. ‖ *Pintura.* Hacer resaltar los objetos de un cuadro por la fuerza y vigor del claroscuro, ó por la acertada aplicación de las reglas de la perspectiva aérea.

ETIMOLOGÍA. *Desatar:* catalán, *destacar.*

Destacarse. Recíproco. Desprenderse una cosa de otra. ‖ Llamar una cosa la atención entre otras; descollar, campear la imagen de una cosa sobre las inmediatas.

Destajador. Masculino. Especie de martillo de que se sirven los herreros para poner, ya en redondo, ya en cuadrado, el hierro caldeado.

Destajamiento. Masculino anticuado. Rebaja, disminución. ‖ Anticuado. Extravío de algún raudal que toma nuevo curso.

Destajar. Activo. Ajustar y expresar las condiciones con que se ha de hacer alguna cosa. ‖ Anticuado. Atajar, precaver. ‖ Anticuado. Interrumpir. ‖ Anticuado. Extraviar, descarriar. ‖ QUIEN DESTAJA NO BARAJA. Refrán que advierte que para evitar quimeras y pleitos, conviene prevenir todos los lances al principio de algún negocio.

ETIMOLOGÍA. *Destajo.*

Destajero. Masculino. El que hace alguna cosa á destajo por cuenta de otro.

Destajista. Masculino. DESTAJERO.

Destajo. Masculino. La obra ú ocupación que se ajusta por un tanto. ‖ Anticuado. División ó atajadizo. ‖ Metáfora. Obra ó empresa que alguno toma por su cuenta. ‖ A DESTAJO. Modo adverbial. Por un tanto. Dícese cuando se toma ó da una obra ajustada en cierta cantidad. ‖ Metáfora. Con mucho empeño. ‖ HABLAR Á DESTAJO. Frase familiar. Hablar con exceso.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *destaxo;* del prefijo negativo *des* y *taxo,* forma de *taxa,* tasa. *Destajo* quiere decir: «sin tasa, sin medida,» y equivale al francés, *à la tâche.*

Destalingar. Activo. *Marina.* DESENTALINGAR.

Destalonar. Activo. *Veterinaria.* Rebajar el casco de las manos de las caballerías, desde el medio de la palma hacia atrás. ‖ Quitar, descomponer ó destruir el talón al calzado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *talón:* catalán, *destalonar.*

Destallar. Activo. Quitar los tallos inútiles y viciosos á los árboles, etcétera.

Destapada. Femenino. DESCUBIERTA, especie de pastel.

ETIMOLOGÍA. *Destapado.*

Destapado, da. Participio pasivo de destapar.

ETIMOLOGÍA. *Destapar:* catalán, *destapat, da;* francés, *détapé.*

Destapadura. Femenino. Acción ó efecto de destapar ó destaparse.

ETIMOLOGÍA. *Destapar:* catalán, *destapadura.*

Destapar. Activo. Quitar la tapa á alguna cosa. ‖ Metáfora. Descubrir lo tapado, quitando la cubierta. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *tapar:* catalán, *destapar;* francés, *détaper.*

Destapiar. Activo. Derribar, deshacer, arruinar las tapias.

Destaponadura. Femenino. Acción ó efecto de destaponar.

Destaponamiento. Masculino. DESTAPONADURA.

Destaponar. Activo. Quitar el tapón.

Destarar. Activo. Rebajar la tara de lo que se ha pesado con ella.

Destartalado, da. Adjetivo. Lo que está descompuesto, desproporcionado y sin orden.

Destartalar. Activo. Desconcertar las diversas partes de un todo.

Destazador. Masculino. El que tiene por oficio hacer trozos las reses muertas.

ETIMOLOGÍA. *Destazar.*

Destazar. Activo. Hacer piezas ó pedazos alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Destajar.*

Deste, ta, to. Contracción anticuada DE ESTE, DE ESTA, DE ESTO.

«Ni lo puedan dar ni vender á ningún extranjero, ni natural *destos* reinos.» *(Recopilación de las leyes, libro 6.°, título 18.)*—«Qué son estos sino unos como hermosos joyeles, que penden *deste* árbol.» (FRAY LUIS DE GRANADA, *Symbolos, parte 1.ª, capítulo 10.)*

«Es imposible apartarme
desta triste viva muerte.»

(CERVANTES, *Galatea, libro 3.°, folio 128.)*

Destebrechador. Masculino. *Germanía.* Declarador ó intérprete.

Destebrechar. Activo. *Germanía.* Declarar.

Destechadura. Femenino. La acción ó efecto de destechar.

Destechar. Activo. Quitar el techo á algún edificio.

Destecho. Masculino. DESTECHADURA.

Destejamiento. Masculino. Acción ó efecto de destejar.

Destejar. Activo. Quitar las tejas á los tejados. ‖ Metáfora. Dejar sin reparo ó defensa alguna cosa.

Desteje. Masculino. DESTEJAMIENTO.

Destejer. Activo. Deshacer lo tejido. ‖ Metáfora. Deshacer lo que estaba dispuesto ó tramado.

Destejido, da. Participio pasivo de destejer. ‖ Masculino. El acto ó efecto de destejer.

Destejo. Masculino. DESTEJAMIENTO.

Destellador, ra. Adjetivo. Que destella.

Destelladura. Femenino anticuado. La acción ó efecto de destellar.

Destellamiento. Masculino. DESTELLO.

Destellante. Participio activo de destellar. Que destella.

Destellar. Activo. Despedir destellos. ‖ Anticuado. DESTILAR. ‖ Recíproco anticuado metafórico. Olvidarse, irse de la memoria alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *des* y *stellāre*, brillar, en san Isidoro; forma verbal de *stella*, estrella. *Destellar* y *estrellar* son la misma palabra de origen.

Destello. Masculino. La acción de destellar ó destilar. ‖ Metáfora. Luz pequeña y viva.

Destemperado, da. Adjetivo anticuado. Desleído ó disuelto.

Destemperamiento. Masculino anticuado. DESTEMPLANZA.

Destempladamente. Adverbio de modo. Con destemplanza.

ETIMOLOGÍA. *Destemplada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *destrempadament, destempladament.*

Destemplado, da. Adjetivo. Falto de temple ó de mesura. ‖ *Pintura.* Se aplica al cuadro ó pintura en que hay disonancia entre el todo y las partes.

ETIMOLOGÍA. *Destemplar:* catalán, *destrempat, da;* francés, *détrempé;* italiano, *distemperato.*

Destemplador, ra. Adjetivo. Que destempla.

Destemplamiento. Masculino anticuado. DESTEMPLANZA.

ETIMOLOGÍA. *Destemplar:* catalán, *destrempament;* italiano, *distemperamente.*

Destemplanza. Femenino. Intemperie, desigualdad del tiempo, exceso de calor, frío ó humedad. ‖ Exceso en los afectos ó en el uso de algunas cosas. ‖ Alteración, descomposición en el pulso, que no llega á calentura declarada. ‖ Metáfora. Desorden, alteración en las palabras ó acciones, falta de moderación.

ETIMOLOGÍA. *Destemplar:* catalán, *destemplansa, destrempansa;* italiano, *distemperanza, distemperatezza.*

Destemplar. Activo. Alterar, desconcertar la armonía, el buen orden ó concierto de alguna cosa. ‖ Poner en infusión alguna cosa. ‖ Destruir la concordancia ó armonía con que están templados los instrumentos músicos. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco. Alterarse el pulso, tener principio de calentura. ‖ Perder su temple los instrumentos de hierro y de otros metales. ‖ Metáfora. Descomponerse, alterarse, perder la moderación en acciones ó palabras.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *templar:* catalán, *destrempar, destemplar,* formas modernas; *destemprar,* forma antigua; provenzal, *destemprar, destempar;* portugués, *destemprar;* francés del siglo XII, *destremper;* moderno, *détremper;* italiano, *distemperare;* inglés, *distemper.*

Destemple. Masculino. Disonancia de las cuerdas en algún instrumento. ‖ Indisposición ligera en la salud. ‖ Metáfora. Alteración, desconcierto de alguna cosa; como de acciones, palabras, humores, condición, tiempo, etc.

ETIMOLOGÍA. *Destemplar.*

Destentadamente. Adverbio de modo anticuado. DESATENTADAMENTE.

Destentar. Activo. Quitar la tentación á alguno, proponiéndole razones que le persuadan á vencerla.

Desteñido, da. Participio pasivo de desteñir.

ETIMOLOGÍA. *Desteñir:* francés, *déteint;* catalán, *destenyit, da.*

Desteñidor, ra. Adjetivo. Que destiñe.

Desteñidura. Femenino. DESTEÑIMIENTO.

Desteñimiento. Masculino. Acción ó efecto de desteñir ó desteñirse.

Desteñir. Activo. Quitar el tinte, borrar ó apagar los colores.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *teñir:* catalán, *destenyir;* provenzal, *destegner (desteñer);* francés del siglo XV, *destaindre;* moderno, *déteindre.*

Desteñirse. Recíproco. Perder el color.

Desteridad. Femenino anticuado. DESTREZA.

Desternillar. Activo. Romper las ternillas.

Desternillarse. Recíproco. Romperse las ternillas. ‖ DE RISA. Reirse extraordinariamente.

Desterradero. Masculino. El paraje que está en los extremos de algún lugar grande, y muy lejos del comercio principal de él.

Desterrado, da. Participio pasivo de desterrar.

ETIMOLOGÍA. *Desterrar:* catalán, *desterrat, da.*

Desterrador, ra. Adjetivo. Que destierra.

Desterramiento. Masculino anticuado. DESTIERRO.

Desterrante. Participio activo anticuado de desterrar. El que destierra.

Desterrar. Activo. Echar á alguno por justicia de algún lugar ó territorio. ‖ Quitar la tierra á las raíces de las plantas y á otras cosas. ‖ Metáfora. Deponer ó apartar de sí alguna cosa, como: DESTERRAR la tristeza, la enfermedad, etc. ‖ Anticuado. DESENTERRAR.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *tierra:* catalán, *desterrar.*

Desterrarse. Recíproco. Expatriarse. ‖ Alejarse del trato social.

Desterronamiento. Masculino. Acción ó efecto de desterronar.

Desterronar. Activo. Quebrantar ó deshacer los terrones.

Destetadera. Femenino. Instrumento con púas, que se pone en las tetas de algunos animales, especialmente las vacas, para destetar los becerros.

Destetamiento. Masculino. DESTETE.

Destetar. Activo. Apartar el niño del pecho ó el animalejo de la madre, para que deje de mamar y se mantenga comiendo. ‖ Metáfora. Apartar á los hijos del regalo de su casa cuando se les pone en carrera. ‖ DESTETARSE CON ALGUNA COSA. Frase metafórica que explica haber tenido desde la niñez noticia ó uso de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *teta.*

Destete. Masculino. La acción y efecto de destetar.

Desteto. Masculino. El número de ganado destetado. ‖ El lugar ó caballeriza en que se recogen los machos y mulas lechuzas recién destetadas.

Destez. Masculino anticuado. Contratiempo, penalidad, infortunio.

Destiempo (Á). Modo adverbial. Fuera de tiempo, sin oportunidad.

Destiento. Masculino. Sobresalto, alteración.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *tiento.*

Destierro. Masculino. Expulsión de alguna persona de algún lugar ó territorio determinado.

ETIMOLOGÍA. *Desterrar:* catalán antiguo, *desterració, desterrament;* moderno, *desterro.*

Reseña histórica.—Historia antigua. Entre los romanos hubo tres clases de DESTIERRO: el DESTIERRO, propiamente dicho, la *deportación* y la *relegación.* El DESTIERRO era una pena judicial, que se imponía indirectamente á un ciudadano culpable, prohibiéndole ó negándole el agua y el fuego. Los ciudadanos romanos eran inviolables en los primeros tiempos, y el DESTIERRO hubiera sido una violencia que hubiera exigido recurrir á la fuerza, si no se querían someter. Por esta razón se les negaba el fuego y el agua y se prohibía á todos proveerles de ambos elementos, obligándoles á expatriarse. La sentencia expresaba á qué distancia de Roma deberían marchar, sin determinar la duración de la pena, que un senatusconsulto y un plebiscito podían levantar. El DESTIERRO voluntario salvaba á los ciudadanos de la pena de muerte. La *deportación* era un DESTIERRO á lugar fijo, y data de los tiempos de Augusto. Sólo el emperador podía condenar por tiempo indefinido é indultar de estas penas. Las de DESTIERRO y *deportación* degradaban de sus derechos á los ciudadanos. La *relegación* no imponía al condenado el abandono de la patria, sino el de Roma ú otro lugar designado, conservando sus derechos cívicos. El Senado, ó un magistrado, y después el emperador, pronunciaban la *relegación,* siempre por un tiempo indefinido. El emperador la podía revocar.

Destilable. Adjetivo. Susceptible de ser destilado.

ETIMOLOGÍA. *Destilar:* francés, *distillable.*

Destilación. Femenino. El efecto de caer lo líquido gota á gota. ‖ La acción y efecto de destilar. ‖ Flujo de humores serosos. ‖ *Química.* Operación de volatizar ó sublimar una substancia para recogerla luego más pura, condensada en líquido.

ETIMOLOGÍA. *Destilar:* latín, *destillātĭo* y *distillātĭo,* en Celso; formas sustantivas abstractas de *destillātus, distillātus,* destilado: catalán, *destil-lació;* francés, *distillation;* italiano, *distillazione.*

Destiladera. Femenino. Instrumento para destilar algún licor.

Destilado, da. Participio pasivo de destilar.

ETIMOLOGÍA. *Destilar:* latín, *destillātus,* participio pasivo de *destillare:* catalán, *destil-lat, da;* francés, *distillé;* italiano, *distillato.*

Destilador, ra. Masculino y femenino. El que tiene por oficio destilar el agua ó licores. ‖ Lo que destila. ‖ Mortero grande de piedra porosa que sirve para pasar por él las aguas. ‖ ALAMBIQUE.

ETIMOLOGÍA. *Destillar:* latín, *distillātor;* catalán, *destil-lador, a;* francés, *distillateur;* italiano, *distillatore.* Littré habla de un latín ficticio *distillātor;* pero este vocablo no es ficticio, puesto que se halla en Celso.

Destilamiento. Masculino. DESTILACIÓN.

Destilante. Participio activo de destilar. Que destila.

ETIMOLOGÍA. Latín *destillans, destillantis,* participio de presente de *destillāre,* destilar.

Destilar. Activo. Sacar por alambique ó retorta algún líquido por filtro, para purificarlo. ‖ Neutro. Correr lo líquido gota á gota. ‖ Pasar el agua por el mortero de piedra para que se adelgace.

ETIMOLOGÍA. 1. El latín *stĭrĭa* significa la gota helada que está para caer y la moquita de las narices, en Horacio.

2. *Stĭrĭa* se convirtió en *stilla,* gota que cae, en Vitrubio y en Cicerón; y figuradamente, cantidad pequeña, un nada, en cuyo sentido emplea esta voz Marcial.

3. La simetría etimológica de *stĭrĭa* y *stilla* está demostrada por los vocablos *stĭrĭcĭdĭum,* que se halla en Catón, forma de *stĭrĭa,* y *stillĭcĭdĭum,* en Séneca y en Lucrecio, forma de *stilla,* considerados como sinónimos radicales por todos los autores.

4. Compónense de *stĭrĭa* y de *stilla,* con el verbo *cadĕre,* caer: «licor que cae de gota á gota,» de donde viene nuestro *estilicidio.*

5. Añadamos á *stilla* el prefijo intensivo *de* y resultará *de-stilla,* cuya forma verbal es *destillāre* y *distillāre,* correr gota á gota; ó simplemente, gotear, cuyo sentido tiene en Virgilio y en Columela: italiano, *distillare;* francés, *distiller;* catalán, *destil-lar.*

Destilatorio. Masculino. El paraje ú oficina en que se hacen las destilaciones. ‖ ALAMBIQUE.

ETIMOLOGÍA. *Destilar:* francés, *distillatoire.*

Destín. Masculino anticuado. Testamento ó última voluntad.

Destinable. Adjetivo. Que puede ser destinado.

Destinación. Femenino. Asignación, determinación ó aplicación de alguna cosa para cierto fin. ‖ Anticuado. ‖ DESTINO.

ETIMOLOGÍA. Latín *destĭnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *destĭnātus,* destinado: catalán antiguo, *destinació;* francés, *destination;* italiano, *destinazione.*

Destinado, da. Adjetivo anticuado. El que ha perdido el tino. ‖ Participio pasivo de destinar.

ETIMOLOGÍA. Latín *destĭnātus:* italiano, *destinato;* francés, *destiné;* catalán, *destinat, da.*

SINONIMIA. *Destinado á, destinado para.* Frecuentemente ocurre decir que una persona ó una cosa cualquiera está *destinada á* hacer ó *para* hacer tal ó tal otra cosa; y por más que estas dos expresiones parezcan sinónimas, creo sin embargo que el buen uso no las confunde jamás.

Un hombre está *destinado á* una cosa cuando él solo debe hacerla; está *destinado para* ella cuando la cosa debe hacerse, y él ha de cooperar de algún modo. Por esto no hay ningún hombre *destinado á* construir un puente, ni *á* abrir un camino, á no ser que esta expresión se aplique figuradamenle al que dirige la obra ó al que la manda hacer. Sin embargo, los hay *destinados á* correr, *á* vencer, *á* mandar, etc.

La misma anología siguen las demás cosas. Las palabras están *destinadas á* representar las ideas, *para* comunicar los pensamientos. La leña está *destinada á* arder, *á* quemarse, *para* guisar, *para* calentar, *para* tostar, *para* quemar.

No diré que, en esta parte, esté siempre constante el uso, ni aún en los autores más exactos; pero esto no prueba nada, ni contra mi distinción, ni contra el buen uso.

Así como muchas veces nos basta una idea general sin que sea preciso señalar la especie, así también en la combinación ó enlace de las ideas unas veces nos basta indicar una relación cualquiera, y otras es preciso individualizar si queremos expresarnos con toda claridad; pero basta que conozcamos la analogía en los casos principales para saber el camino que hemos de seguir en todos los demás. (JONAMA.)

Destinador, ra. Adjetivo. Que destina.

ETIMOLOGÍA. *Destinar:* francés, *destinateur;* italiano, *destinatore.*

Destinar. Activo. Ordenar, señalar ó determinar alguna cosa para algún fin ó efecto. ‖ Designar el punto ó establecimiento en que un individuo ha de servir el empleo, cargo ó comisión que se le ha conferido. ‖ Neutro anticuado. Perder el tino.

ETIMOLOGÍA. Latín *destĭnāre,* ligar, sujetar, contener, porque el destino es la ligadura que sujeta todas las cosas; compuesto del prefijo reiterativo *de* y *stănāre,* estar fijo en un punto, derivado de *stāre,* estar de pie, permanecer de una manera firme, es decir, *estable.*

Derivación. Latín *stāre,* estar; *stănāre,* estar fijo; *destĭnāre,* forma frecuentativa de *de-stănāre,* amarrar, contener: italiano, *destinare;* francés, *destiner;* provenzal y catalán, *destinar.* (ETIMOLOGISTAS LATINOS, LITTRÉ.)—La *i* breve de *destĭnāre* representa la *a* breve de *stănāre,* cuyo antecedente confirma el anterior origen, tan erudito como plausible.

Destinarse. Recíproco. Consagrarse á determinada misión ó carrera.

Destinatario, ria. Masculino y femenino. *Comercio.* La persona á quien se remite una mercancía ó letra de cambio.

ETIMOLOGÍA. *Destinar:* francés, *destinataire.*

Destino. Masculino. Providencia superior que ordena y determina las cosas á sus fines. ‖ Hado ó suerte. ‖ Consignación, señalamiento ó aplicación de alguna cosa ó paraje, para de-

terminado fin. ‖ Empleo, ocupación.

Etimología. *Destinar:* catalán, *destino;* provenzal, *desti,* destino; *destinada,* efecto del destino; francés, *destin;* italiano, *destino, destinata.*

1. *Paganismo.* Fatalidad, encadenamiento y sucesión de causas ligadas entre sí de un modo necesario; de donde resulta que las cosas se verifican infaliblemente. El destino era, entre los paganos, lo que es el fatalismo entre los musulmanes, ó el agente absoluto de ciertos sistemas filosóficos.

2. *Mitología.* Divinidad alegórica que se suponía haber nacido de las sombras del caos. Se la representaba con el globo terrestre debajo de los piés, teniendo en las manos una urna, en donde se guardaba la suerte de los hombres. Sus decretos pasaban por irrevocables; y se consideraba tan grande su poder, que le estaban subordinados los demás dioses.

3. Este carácter trascendental, esta profunda significación del vocablo propuesto, marca de un modo fijo la diferencia que el lenguaje atribuye á las palabras *destino* y *suerte.*

La *suerte,* que nos sonríe hoy, nos vuelve la espalda mañana; la *suerte* es voluble.

El hombre viene al mundo con un *destino;* ese *destino* es inmutable.

La suerte está en relación con los sucesos contingentes del mundo: el *destino* se relaciona con los designios necesarios de la Providencia.

Cuando no podemos con las flaquezas merecidas de nuestra propia indiscreción; cuando nos agobiamos bajo el peso de nuestras desventuras, que es casi siempre el peso de nuestros errores y de nuestros vicios, arrojamos la carga sobre los hombros de la *suerte:* es la encubridora de nuestros yerros.

Cuando ya no podemos con ciertas desdichas incomprensibles, ocultas en el espíritu universal, como la palma de los mártires, invocamos el favor del *destino:* es la esperanza de nuestros dolores.

La *suerte* tiene algo de superstición, como las brujas; el *destino,* algo de sistema, como la razón; algo de dogma, como la fe.

La *suerte* es un achaque humano: el *destino* fué un dios gentil; lo es todavía para una gran parte de la tierra.

Destiñar. Activo anticuado. Limpiar las colmenas de los destiños ó escarzos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *tiña:* catalán, *destinyar.*

Destiño. Masculino. El pedazo ó parte del panal de las abejas, algo negro ó verdoso, que carece de miel.

Etimología. *Destiñar.*

Destiranizar. Activo. Libertar de la tiranía.

Destiranizado, da. Adjetivo. Libre de tiranía.

Destirpar. Activo anticuado. Extirpar.

Destitución. Femenino. Privación. ‖ Dícese principalmente de la del empleo, cargo ó dignidad.

Etimología. Latín *destitūtĭo,* forma sustantiva abstracta de *destĭtūtus,* destituído: catalán, *destitució;* francés, *destitution;* italiano, *destituzione.*

Destituible. Adjetivo. Que puede ser destituído.

Destituido, da. Participio pasivo de destituir.

Etimología. Latín *destitūtus,* participio pasivo de *destituĕre,* destituir: catalán, *destituhit, da;* francés, *destitué.*

Destituir. Activo. Privar á uno de alguna cosa.

Etimología. Latín *stāre,* estar; *statuĕre,* establecer; *destituĕre(de-stituĕre,* por *de-statuĕre),* destruir lo establecido antes: catalán, *destituhir;* francés, *destituer;* italiano, *destituere.*

Destituirse. Recíproco. Privarse de algo.

Destocar. Adjetivo. Quitar ó deshacer el tocado. ‖ Recíproco anticuado. Descubrir la cabeza, quitarse el sombrero, montera ó gorra.

Destorcedor, ra. Adjetivo. Que destuerce.

Destorcedura. Femenino. Acción ó efecto de destorcer.

Destorcer. Activo. Deshacer lo torcido, aflojando las vueltas ó dándolas hacia la parte contraria. ‖ Metáfora. Enderezar y arreglar lo que estaba sin la debida rectitud. ‖ Recíproco. *Marina.* Perder la embarcación el rumbo que llevaba, descaminarse.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *torcer:* catalán antiguo, *destolre;* moderno, *destórcer;* provenzal, *destorser;* Berry, *detorser;* francés del siglo XI, *detuerdre;* XII, *detorger;* siglos posteriores, *destordre;* moderno, *détordre;* italiano, *distorcere, storcere.* El latín *distorquēre* significa torcer á menudo; *distortus,* torcido, atormentado; *distortor,* atormentador, esto es, *torcedor.* Por consecuencia, no es nuestro verbo negativo, lo cual pone de manifiesto que el docto Labernia se equivocó al traducir el catalán *destort* por el latín *distortus.*

Destorcerse. Recíproco. Deshacerse ó aflojarse lo torcido.

Destorcido, da. Participio pasivo de destorcer. ‖ Masculino. Lo que se destuerce.

Etimología. *Destorcer:* catalán, *destort, a;* francés antiguo, *destors;* moderno, *détors, détordu;* italiano, *storto.*

Destorcimiento. Masculino. Destorcedura.

Destorgar. Activo. Provincial Extremadura. Romper ó tronchar las ramas de las encinas, cuando se suben en ellas los trabajadores para sacudir y recoger las bellotas.

Destornillado, da. Masculino y femenino metafórico. Inconsiderado, precipitado, sin seso.

Destornillador. Masculino. Instrumento de hierro ú otra materia que sirve para destornillar.

Destornillamiento. Masculino. Acción y efecto de destornillar.

Destornillar. Activo. Deshacer las vueltas de un tornillo para sacarle ó aflojarle. ‖ Recíproco metafórico. Desconcertarse, obrando ó hablando sin juicio ni seso.

Destornillarse. Recíproco. Aflojarse las vueltas de un tornillo. ‖ Metáfora. Desconcertarse hablando ú obrando sin juicio. ‖ de risa. Desternillarse.

Destorpado, da. Adjetivo anticuado. Afeado, estropeado.

Etimología. *Destorpar.*

Destorpadura. Femenino anticuado. La acción y efecto de estropear.

Etimología. *Destorpar.*

Destorpar. Activo anticuado. Herir, dañar, afear, estropear.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *torpe.*

Destoserse. Recíproco. Toser sin necesidad ó fingir la tos, ya previniéndose para hablar, ó ya para que sirva de seña.

Destotro, tra. Anticuado. Contracción de las palabras de este otro, ó de esto otro y de esta otra.

Lo mismo que de estotro, de estotra. Suprimida la primera *e* por sinalefa, para abreviar su pronunciación. (Academia, *Diccionario de 1726.*) —«Pasos suenan en la calle, y aun parece que hablan *destotra* parte del muerto.» *(Calixto y Melibea, acto 14.)*

Destrabado, da. Participio pasivo de destrabar.

Etimología. *Destrabar:* catalán, *destrabat, da;* francés, *désentravé,* cuya *v* es abusiva.

Destrabador, ra. Adjetivo. Que destraba.

Destrabadura. Femenino. Destrabazón.

Destrabamiento. Masculino. Destrabazón.

Destrabante. Participio activo de destrabar. Que destraba.

Destrabar. Activo. Quitar las trabas. ‖ Desasir, desprender ó apartar alguna cosa de otra. ‖ Anticuado. Romper y deshacer las vallas ó trincheras.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *trabar:* catalán, *destrabar;* francés, *désentraver.*

Destrabazón. Femenino. Acción ó efecto de destrabar. ‖ Falta de trabazón.

Destrados. Masculino. Provincial Aragón. Tejido de lana ordinaria que sirve para tapetes y alfombras.

Destraillado, da. Adjetivo. Falto de traílla, suelto. ‖ Participio pasivo de destraillar.

Destraillar. Activo. Quitar la traílla á los perros.

Destral. Masculino. Hacha de uno ó dos cortes, para partir leña y otros usos.

Etimología. *Diestra:* catalán, *destral, destralassa,* segurón; *destraler,* hachero.

Destraleja. Femenino. Destral pequeño.

Etimología. *Destral:* catalán, *destraleta.*

Destramar. Activo. Sacar la trama de la tela. ‖ Metáfora. Romper, deshacer la trama, conjuración ó engaño que se había hecho.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *tramar:* catalán, *destramar.*

Destrejar. Neutro anticuado. Luchar ó combatir. Usábase también como recíproco.

Etimología. *Destreza.*

Destrenzado, da. Participio pasivo de destrenzar.

Etimología. *Destrenzar:* catalán, *destrenat, da;* francés, *détressé;* italiano, *disintricciato.*

Destrenzar. Activo. Deshacer la trenza.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *trenzar:* catalán, *destrenar;* francés, *détresser;* italiano, *disintricciare, desintrecciare.*

Destrenzarse. Recíproco. Soltarse la trenza.

Destrero, ra. Adjetivo anticuado. Diestro, experto, ejercitado en las armas.

Destrez. Femenino anticuado. Destreza.

Destreza. Femenino. Habilidad, arte, primor ó propiedad con que se hace alguna cosa. ‖ Esgrima ó juego de armas.

Etimología. *Diestro:* latín *dextĕrĭtas,* forma sustantiva abstracta de *dexter,* diestro: catalán, *destresa;* francés, *dextérité;* italiano, *destrezza.*

Destributar. Activo anticuado. Eximir del pago del tributo.

Destricia. Femenino anticuado. Escasez, necesidad, aprieto.

Etimología. Latín *destrictum,* arrancado, cortado, supino de *destrīngĕre,* cercenar; del prefijo intensivo *de* y *stringĕre,* apretar, restringir: latín ficticio, *destrictia:* francés del siglo xiii, *detresce;* moderno, *détresse;* provenzal, *destressa, detreissa;* catalán antiguo, *destrey,* escasez; *destrich,* daño; *destrényer,* obligar por fuerza.

1. El antiguo catalán *destrényer* es seguramente el latín *destringĕre,* coger arrancando; de donde viene la idea natural y lógica de *constreñir.*

2. Si nuestro romance tuviera el verbo *destreñir,* este verbo sería sinónimo del antiguo catalán *destrényer.*

Destrina. Femenino. *Física, Química* y *Medicina.* Producto no cristalino, que bien desecado se parece á la goma arábiga, aunque se distingue de ésta por su facilidad en transformarse en azúcar de fécula mediante la acción del ácido sulfúrico dilatado. Esta substancia tiene la propiedad de dirigir á la derecha el plano de polarización; es blanca, pulverulenta y soluble en el agua; su disolución presenta el aspecto de una goma, y el alcohol la precipita en copos blancos. Puede reemplazar á las gomas en ciertas operaciones industriales, y su uso terapéutico es preferible al de las féculas alimenticias más estimadas. (Marty y Caballero.)

Destrincar. Activo. Desamarrar alguna cosa.

Destrinque. Masculino. Acción ó efecto de destrincar.

Destripamiento. Masculino. Acción ó efecto de destripar.

Destripar. Activo. Quitar ó sacar las tripas. ‖ Despachurrar. ‖ Metáfora. Sacar lo interior de alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *tripa:* francés de Cotgrave, *estriper;* moderno, *étriper;* italiano, *strippare,* sacar la barriga de mal año, llenar la tripa.

Destripaterrones. Masculino familiar. El gañán ó jornalero que cava ó ara la tierra.

Etimología. *Destripa-terrones.*

Destripular. Activo. Desarmar un buque, dejarlo sin tripulación.

Destrísimo, ma. Adjetivo superlativo de diestro. Diestrísimo.

Etimología. *Diestro:* catalán, *destríssim, a.*

Destriunfado, da. Participio pasivo de destriunfar.

Etimología. *Destriunfar:* catalán, *destrunfat, da.*

Destriunfador, ra. Masculino y femenino. El que destriunfa.

Destriunfar. Activo. En algunos juegos de naipes, sacar los triunfos á los otros jugadores, dejarles sin ellos.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *triunfar:* catalán, *destrunfar.*

Destriunfo. Masculino. Acción ó efecto de destriunfar.

Destrizador, ra. Adjetivo. Que destriza.

Destrizamiento. Masculino. Destrizo.

Destrizante. Participio activo de destrizar. Que destriza.

Destrizar. Activo. Hacer pedazos ó trizas. ‖ Recíproco metafórico. Consumirse, deshacerse por algún enfado.

Destrizarse. Recíproco. Hacerse trizas.

Destrocar. Activo. Deshacer el trueque, tomando cada uno la alhaja propia que estaba trocada con otra.

Destrón. Masculino. El lazarillo ó mozo del ciego. ‖ Destrón el consejo, la lengua el ciego. Refrán que enseña que el juicio y prudencia deben consultar y pensar las palabras antes que las pronuncie la lengua.

Etimología. *Diestra.*

Destronado, da. Participio pasivo de destronar.

Etimología. *Destronar:* catalán, *destronat, da;* francés, *détrôné;* italiano, *detronizzato.*

Destronamiento. Masculino. La acción y efecto de destronar.

Etimología. *Destronar:* catalán, *destronament;* francés, *détrônement.*

Destronar. Activo. Deponer y privar del reino á alguno, echarle del trono.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *trono:* catalán, *destronar;* francés del siglo xvi, *detroner;* moderno, *detrôner;* italiano, *detronizzare.*

Destronarse. Recíproco. Renunciar al trono.

Destroncado, da. Participio pasivo de destroncar.

Etimología. *Destroncar:* italiano, *stroncato.*

Destroncador, ra. Adjetivo. Que destronca.

Destroncadura. Femenino. Destronque.

Destroncamiento. Masculino. El acto de destroncar.

Destroncante. Participio activo de destroncar. Que destronca.

Destroncar. Activo. Cortar ó derribar algún árbol por el tronco. ‖ Metáfora. Cortar ó descoyuntar el cuerpo ó parte de él. ‖ Metáfora. Arruinar á alguno, destruirle, embarazarle sus negocios ó pretensiones, privándole de los medios de conseguir su intención.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *tronco:* italiano, *stroncare.*

Destronchado, da. Participio pasivo de destronchar.

Destronchador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que destroncha.

Destronchamiento. Masculino. Acción ó efecto de destronchar.

Destronchar. Activo anticuado. Tratar de alguna materia sin profundizarla.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *tronchar.*

Destronque. Masculino. Acción ó efecto de destroncar.

Destropar. Activo anticuado. Separar ó dividir la gente ó ganado, de suerte que cada uno vaya solo ó por un lado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *tropa,* multitud.

Destrozado, da. Participio pasivo de destrozar.

Etimología. *Destrozar:* catalán, *destrossat, da;* francés, *détroussé;* italiano, *strozzato.*

Destrozador, ra. Masculino y femenino. El que destroza.

Etimología. *Destrozar:* catalán, *destrossador, a.*

Destrozante. Participio activo de destrozar. Que destroza.

Destrozar. Activo. Hacer trozos ó pedazos alguna cosa. ‖ Metáfora. Gastar mucho, inconsideradamente. ‖ *Milicia.* Desbaratar á los enemigos, derrotarlos con mucha pérdida.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *trozo;* «hacer trozos,» como *despedazar* es hacer pedazos: provenzal y catalán, *destrossar;* francés, *détrousser;* italiano, *strozzare.*

Destrozo. Masculino. El acto y efecto de destrozar.

Etimología. *Destrozar:* catalán, *destrós* y *destrossa;* francés, *détroussement;* italiano, *strozzatura.*

Destrozón, na. Masculino y femenino. El que destroza demasiado la ropa, zapatos, etc.

Destrucción. Femenino. Ruina, asolamiento, pérdida grande y casi irreparable.

Etimología. Latín *destructio,* forma sustantiva abstracta de *destructus,* des-

truído: catalán, *destrucció;* francés, *destruction;* italiano, *distruzione, distruggimento.*

Destructibilidad. Femenino. Cualidad de lo destructible.

Etimología. *Destructible:* catalán, *destructibilitat;* francés, *destructibilité;* italiano, *distruttibilità.*

Destructible. Adjetivo. Que puede ser destruído.

Etimología. *Destruir:* latín, *destructĭbĭlis;* italiano, *distruttibile;* francés y catalán, *destructible.*

Destructivamente. Adverbio de modo. Con destrucción.

Etimología. *Destructiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *destructivament;* italiano, *distruttivamente.*

Destructividad. Femenino. *Frenología.* Inclinación á la destrucción.

Etimología. *Destructivo:* francés, *destructivité;* italiano, *distruttività.*

Destructivismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema de los que creen en la destrucción completa de la naturaleza.

Etimología. *Destructivo.*

Destructivo, va. Adjetivo. Lo que destruye ó tiene poder ó facultad de destruir ó aniquilar.

Etimología. *Destruir:* latín, *destructīvus;* italiano, *distruttivo, distruggitivo;* francés, *destructif;* catalán, *destructiu, va.*

Destructo, ta. Participio pasivo irregular anticuado de destruir.

Etimología. *Destruído.*

Destructor, ra. Masculino y femenino. Destruidor, ra.

Etimología. *Destruir:* latín, *destructor, destructōris;* italiano, *distruttore, distruggitore;* francés, *destructeur;* catalán, *destructor.*

Destructorio, ria. Adjetivo. Lo que destruye.

Destrueco. Masculino. Destrueque.

Destrueque. Masculino. La restitución recíproca de las cosas que estaban trocadas, y se vuelven á los lugares que les tocan ó al poder de sus dueños.

Destruible. Adjetivo. Lo que puede destruirse.

Etimología. *Destructible:* catalán, *destruhible.*

Destruición. Femenino anticuado. Destrucción.

Destruido, da. Participio pasivo de destruir.

Etimología. *Destruir:* latín, *destructus,* participio pasivo de *destruĕre:* catalán, *destruhit, da;* francés, *détruit.*

Destruidor, ra. Masculino y femenino. El que destruye.

Etimología. *Destruitor:* catalán, *destruidor, a.*

Destruimiento. Masculino anticuado. Destrucción.

Destruir. Activo. Deshacer, arruinar ó asolar alguna cosa material. ‖ Metáfora. Deshacer un enredo, un proyecto. ‖ Metáfora. Quitar á alguno los medios con que se mantenía, ó estorbarle que los adquiera. ‖ Metáfora. Malgastar, malbaratar la hacienda.

Etimología. Latín *destruĕre,* del prefijo negativo *de* y *struĕre,* construir: catalán, *destruhir, destrohir;* francés, *détruire;* del antiguo *destruire,* forma del siglo xi; italiano, *distruggere.*

Sinonimia. *Destruir, arruinar* Son sinónimos en su sentido recto; pero en la acción de *destruir* se descubre siempre voluntad y objeto. La acción de *arruinar* puede ser efecto de circunstancias involuntarias y casuales.

Los enemigos destruyen los edificios. El tiempo arruina los palacios.

Por esto se dice que una casa amenaza ruina, y no destrucción, porque supondría voluntad y objeto en la acción de destruirse. (Huerta.)

Destruyente. Participio activo de destruir. El que destruye.

Etimología. Latín *destruens, destruentis,* participio de presente de *destruĕre,* destruir.

Destur. Masculino. Sacerdote de la religión de Zoroastro, versado en la inteligencia de los libros de la ley.

Etimología. Persa *destūr,* sacerdote: francés, *destour.*

Desturbar. Activo anticuado. Echar, expeler, arrojar.

Desubstanciar. Activo. Desustanciar.

Desucación. Femenino. La acción y efecto de desjugar ó sacar el jugo de alguna cosa.

Etimología. *Desucar:* catalán, *dessucament.*

Desucado, da. Participio pasivo de desucar.

Etimología. *Desucar:* catalán, *dessucat, da.*

Desucar. Activo. Desjugar.

Etimología. *Desjugar:* catalán, *dessucar.*

Desudación. Femenino. *Medicina.* Enfermedad cutánea que consiste en una erupción de tuberculitos.

Etimología. Latín *dēsūdātĭo,* sudor frecuente; forma sustantiva abstracta de *dēsūdāre,* sudar á menudo; del prefijo intensivo *de* y *sudāre,* sudar: francés, *désudation.*

Desudado, da. Participio pasivo de desudar.

Etimología. *Desudar:* catalán, *dessuat, da.*

Desudar. Activo. Quitar el sudor.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *sudar:* catalán, *dessuar.*

Desuelado, da. Participio pasivo de desuelar.

Etimología. *Desuelar:* francés, *dessemelé.*

Desuelar. Activo. Quitar la suela.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *suela:* francés, *dessemeler.*

Desuelarse. Recíproco. Quedarse sin suela.

Desuellacaras. Masculino familiar. El barbero que afeita mal. ‖ Metáfora. La persona desvergonzada, descarada, de mala vida y costumbres.

Etimología. *Desuella-caras.*

Desuello. Masculino. La acción y efecto de desollar. ‖ Metáfora. Desvergüenza, descaro, osadía. ‖ Es un desuello. Expresión familiar con que se nota el excesivo precio que se pide ó se lleva por alguna cosa.

Desuerar. Activo. Segregar el suero.

Desuetud. Femenino anticuado. Desuso.

Etimología. Latín *dēsuētūdo:* catalán, *desuetut;* francés, *désuétude;* italiano, *dissuetudine.*

Desulfuración. Femenino. *Química.* Acción ó efecto de desulfurar.

Etimología. *Desulfurar:* francés, *désulfuration.*

Desulfurado, da. Participio pasivo de desulfurar.

Etimología. *Desulfurar:* francés, *désulfuré.*

Desulfurar. Activo. *Química.* Extraer el azufre de algún cuerpo.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *sulfurar:* francés, *désulfurer.*

Desuncido, da. Participio pasivo de desuncir.

Etimología. *Desuncir:* catalán, *desjunyit, da.*

Desuncimiento. Masculino. Acto ó efecto de desuncir.

Etimología. *Desuncir:* catalán, *desjunyiment.*

Desuncir. Activo. Quitar del yugo las mulas ó bueyes.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *uncir:* catalán, *desjunyir, disjunyir;* provenzal, *desjonher (desjonēr).*

Desunidamente. Adverbio de modo. Sin unión.

Etimología. *Desunida* y el sufijo adverbial *mente.*

Desunido, da. Participio pasivo de desunir. ‖ Adjetivo. Falto de unión.

Etimología. *Desunir:* catalán, *desunit, da;* francés, *désuni.*

Desunión. Femenino. Separación de las partes que componen algún todo, ó de las cosas que estaban juntas y unidas. ‖ Metáfora. Discordia, desavenencia.

Etimología. *Desunir:* catalán, *desunió;* francés, *désunion.*

Desunir. Activo. Apartar, separar una cosa de otra. ‖ Metáfora. Introducir discordia entre los que estaban en buena correspondencia. Usase como recíproco.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *unir:* catalán, *desunir, desunirse;* francés, *désunir, se désunir.*

Desunirse. Recíproco. Separarse lo unido. ‖ Enemistarse, introducir la desavenencia en los ánimos.

Desuno. Adverbio de modo anticuado. De consuno, de conformidad, con unión, juntamente.

Desuñar. Activo. Quitar ó arrancar las uñas. ‖ *Agricultura.* Arrancar las raíces de algunas plantas ó árboles. ‖ Recíproco metafórico. Emplearse con eficacia y continuación en algún vicio, como en robar, jugar, etc.

Desuñir. Activo anticuado. Desuncir.

Desurcar. Activo. Deshacer los surcos.

Desurdido, da. Participio pasivo de desurdir.

Etimología. *Desurdir:* catalán, *desurdit, da;* francés, *desourdi.*

Desurdir. Activo. Deshacer una tela, quitar la urdimbre. ‖ Metáfora. Desbaratar una trama, una intriga.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *urdir:* francés, *désourdir;* catalán, *desurdir.*

Desús (al). Modo adverbial anticuado. Por encima.

Etimología. *Desuso.*

Desusadamente. Adverbio de modo. Fuera de uso.

Etimología. *Desusada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *disusatamente.*

Desusado, da. Adjetivo. Falto de uso. ‖ Participio pasivo de desusar.

Etimología. *Desusar:* catalán, *desusat, da;* francés, *désusité;* latín, *dēsuētus,* participio pasivo de *dēsuescĕre,* desusar.

Desusar. Activo. Desacostumbrar, perder ó dejar el uso. Usase más comunmente como recíproco.

Etimología. Latín *dēsuescĕre,* hacer perder el uso ó la costumbre; del prefijo negativo *de* y *suescĕre,* acostumbrar: catalán, *desusar;* francés, *désusiter.*

Desusarse. Recíproco. Perder el uso. ‖ No usarse.

Desuso. Masculino. Falta de uso ó de ejercicio de alguna cosa.

Etimología. *Desusar:* catalán, *desús;* italiano, *disuso, disusanza.*

Desustanciación. Femenino. Acción ó efecto de desustanciar.

Desustanciado, da. Participio pasivo de desustanciar.

Etimología. *Desustanciar:* catalán, *dessubstanciat, da.*

Desustanciador, ra. Adjetivo. Que desustancia.

Desustanciar. Activo. Quitar la fuerza y vigor á alguna cosa, sacándole la sustancia ó desvirtuándola por cualquier otro medio.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *sustancia:* catalán, *dessubstanciar.*

Desustanciarse. Recíproco. Perder la sustancia. ‖ Desvirtuarse.

Desvahar. Activo. *Agricultura.* Quitar lo marchito ó seco de alguna planta.

Desvaharse. Recíproco. Disiparse el vaho. ‖ *Agricultura.* Caerse lo marchito de alguna planta.

Desvaido, da. Adjetivo que se aplica á la persona que es alta y desairada. ‖ Se dice del color bajo y como disipado. ‖ Anticuado. Vaciado, adelgazado, disminuído.

Desvaidura. Femenino anticuado. Adelgazamiento, diminución de alguna cosa.

Desvainadura. Femenino anticuado. El acto de desvainar ó desenvainar alguna cosa.

Desvainar. Activo anticuado. Desenvainar. ‖ Sacar los granos de las habas, guisantes y otras semillas de las vainillas en que se crían.

Desvalía. Femenino anticuado. Desvalimiento.

Etimología. *Desvalimiento.* — «Quanto más para lo alto de su merecimiento miran, tanto más sienten lo baxo de su *desvalía.*» (Héctor Pinto, *Diálogos de la Religión, capítulo 5.°)*

Desvalidamente. Adverbio de modo. Sin apoyo.

Etimología. *Desvalida* y el sufijo adverbial *mente.*

Desvalido, da. Adjetivo. Desamparado, destituído de ayuda y socorro. ‖ Anticuado. Acelerado, presuroso, desalado.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *valido:* catalán, *desvalgut, da.*

Desvalimiento. Masculino. Desamparo, abandono, falta de ayuda ó favor.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *valimiento:* catalán, *desvaliment.*

Desvalor. Masculino anticuado. Cobardía, miedo, falta de valor ó de estimación.

Desván. Masculino. La parte más alta de la casa, que tiene por cubierta el tejado. ‖ Gatero. El que no es vividero ó habitable.

Desvanecedor, ra. Adjetivo. Que desvanece.

Desvanecer. Activo. Atenuar, separar las partes de alguna cosa, de suerte que se disipen ó lleguen á perderse de vista. ‖ Dar ocasión de presunción y vanidad. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Metáfora. Deshacer ó anular alguna cosa; y así se dice: desvanecer la duda, la sospecha ó el intento. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco. Evaporarse, exhalarse, perderse la parte espirituosa de alguna cosa; como el vino que queda sin el vigor que antes tenía. ‖ Envanecerse. ‖ Metáfora. Flaquear la cabeza por algún vahido, turbarse el sentido.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y el latín *vānescĕre,* desvanecerse, disiparse; forma de *vānus,* vano: catalán, *desvanéixer;* provenzal, *esvanir;* francés del siglo xii, *esvanir;* xiii, *evanir, envanir;* moderno, *évanouir;* italiano, *svanire.*

Desvanecidamente. Adverbio de modo. Con desvanecimiento, presunción ó vanidad.

Etimología. *Desvanecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Desvanecido, da. Participio pasivo de desvanecer. ‖ Adjetivo. Engreído.

Etimología. *Desvanecer:* catalán, *desvanescut, da;* francés, *évanoui;* italiano, *svanito.*

Desvanecimiento. Masculino. Presunción, vanidad, altanería ó soberbia. ‖ Debilidad, flaqueza, perturbación de la cabeza ó sentido.

Etimología. *Desvanecer:* catalán, *desvaneixement, desvaniment;* francés, *évanouissement;* italiano, *svanimento.*

Desvaporizadero. Masculino. El lugar por donde se evapora ó respira alguna cosa.

Desvarar. Activo. Resbalar, deslizarse. Usase también como recíproco. ‖ *Marina.* Poner en movimiento la nave que estaba varada.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *varar:* catalán, *desvarar.*

Desvararse. Recíproco. Desvarar.

Desvariable. Adjetivo anticuado. Lo que puede variar ó mudarse.

Desvariadamente. Adverbio de modo. Con desvarío, fuera de propósito. Anticuado. Diferentemente, con diversidad ó semejanza.

Etimología. *Desvariada* y el sufijo adverbial *mente.*

Desvariado, da. Adjetivo. El que delira, dice ó hace despropósitos. ‖ Fuera de regla, orden ó concierto, sin tino. ‖ Aplícase á las ramas largas y locas de los árboles. ‖ Anticuado. Diverso, diferente, desemejante.

Etimología. *Desvariar:* catalán, *desvariejat, da.*

Desvariamiento. Masculino anticuado. Diversidad, diferencia.

Desvariar. Activo anticuado. Diferenciar, variar, desunir ó desviar. ‖ Neutro. Delirar, decir locuras ó despropósitos. ‖ Recíproco anticuado. Apartarse del orden regular.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *variar,* «variar intensamente;» catalán, *desvariejar, desvariar.*

Desvarío. Masculino. Dicho ó hecho fuera de concierto. ‖ Accidente que sobreviene á algunos enfermos, de perder la razón y delirar. ‖ Monstruosidad, cosa que sale del orden regular y común de la naturaleza. ‖ Desigualdad, inconstancia y capricho. ‖ Anticuado. Desunión, división, disensión.

Etimología. *Desvariar:* catalán, *desvari.*

Desvastigar. Activo anticuado. *Agricultura.* Chapodar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *vástago.*

Desveda. Femenino. Acción y efecto de desvedar.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *veda.*

Desvedado, da. Adjetivo. Lo que no está vedado ó prohibido, y antes lo estuvo.

Etimología. *Desvedar:* catalán, *desvedat, da.*

Desvedar. Activo. Alzar ó revocar la prohibición que alguna cosa tenía.

Etimología. *Desveda:* catalán, *desvedar.*

Desveladamente. Adverbio de modo. Con desvelo.

Etimología. *Desvelada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desvetlladament.*

Desveladísimo, ma. Adjetivo superlativo de desvelado.

Etimología. *Desvelado:* catalán, *desvetlladíssim, a.*

Desvelado, da. Participio pasivo de desvelar ó desvelarse. ‖ Adjetivo. Falto de sueño, vigilante. ‖ Inquieto, sobresaltado.

Etimología. *Desvelar:* catalán, *desvetllat, da,* el que no duerme el tiempo de costumbre, y el tiempo mismo: *nit* desvetllada, noche de desvelo.

Desvelador, ra. Adjetivo. Que desvela.

Etimología. *Desvelar:* catalán, *desvetllador, a.*

Desvelamiento. Masculino. Desvelo.

ETIMOLOGÍA. *Desvelar:* catalán, *desvetllament.*

Desvelante. Participio activo de desvelar. Que desvela.

Desvelar. Activo. Quitar, impedir el sueño, no dejar dormir á alguno. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Poner gran cuidado y atención en lo que alguno tiene á su cargo, ó desea hacer ó conseguir.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *velar:* catalán, *desvetllar, desvetllarse.*

Desvelarse. Recíproco. No poder dormirse; ahuyentar el sueño propio. ‖ Pasar la noche en vela. ‖ Metáfora. Sobresaltarse, sin descanso. ‖ Desvivirse por algo ó alguno; afanarse. ‖ Vigilar constantemente.

Desvelo. Masculino. Falta, privación de sueño por algún cuidado ó indisposición. ‖ Metáfora. Cuidado grande y diligencia que alguno pone en lo que quiere hacer ó lograr.

Desvenación. Femenino. Acción ó efecto de desvenar.

Desvenamiento. Masculino. DESVENACIÓN.

Desvenar. Activo. Quitar y separar las venas de la carne. ‖ Metáfora. Separar ó sacar algunas cosas que se llaman venas; como los minerales útiles de la tierra y las hebras de las hojas de alguna planta. ‖ *Equitación.* Levantar los cañones del freno por el nudo, arqueándolos para que hagan montada; y así se dice: el bocado DESVENADO á cuello de ganso es más blando que el DESVENADO á cuello de cabra.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *vena.*

«Nítido el muro DESVENÓ el argento,
Y las estatuas del metal más fino
Muestran en el clarísimo ornamento
Digna labor de artífice divino.»

(EL CONDE DE VILLAMEDIANA, *Fábula de Phaetón, octava 41.)*

Desvencijado, da. Participio pasivo de desvencijar.

Desvencijar. Activo. Desunir, aflojar las partes de alguna cosa que deben estar unidas. ‖ Recíproco. Relajarse, quebrarse, desconcertarse alguna parte del cuerpo, ó una máquina, un mueble, etc.

Desvencijarse. Recíproco. Relajarse ó desconcertarse alguna parte del cuerpo. ‖ Aflojarse lo que debía estar adherido.

Desvendado, da. Participio pasivo de desvendar.

ETIMOLOGÍA. *Desvendar:* francés, *débandé;* italiano, *sbendato.*

Desvendar. Activo. Quitar ó desatar la venda con que estaba atada alguna cosa, como: DESVENDAR los ojos.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *vendar:* francés, *débander;* italiano, *sbendare.*

Desvendarse. Recíproco. Quitarse la venda. ‖ Desengañarse.

Desventaja. Femenino. La mengua ó perjuicio que resulta de la comparación de dos cosas, personas ó situaciones.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ventaja;* catalán, *desventatja, desavantatja,* desventaja; *desavantatge,* pérdida, detrimento; francés, *désavantage;* italiano, *svantaggio.*

Desventajado, da. Adjetivo. No ventajoso, que ocasiona desventaja. ‖ Inferior.

ETIMOLOGÍA. *Desventaja:* catalán, *desavantatjat, da;* francés, *desavantagé;* italiano, *svantaggiato.*

Desventajosamente. Adverbio de modo. Con desventaja.

ETIMOLOGÍA. *Desventajosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desavantatjadament;* francés, *désavantageusement;* italiano, *svantaggiosamente.*

Desventajoso, sa. Adjetivo. Lo que acarrea desventaja.

ETIMOLOGÍA. *Desventaja:* francés, *désavantagieux;* italiano, *svantaggioso.*

Desventar. Activo. Sacar el aire de alguna parte donde está encerrado.

Desventura. Femenino. Desgracia, infelicidad, desdicha.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *ventura:* catalán, *desventura.*

Desventuradamente. Adverbio de modo. Con desventura.

ETIMOLOGÍA. *Desventurada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desventuradament.*

Desventurado, da. Adjetivo. Desgraciado, infeliz, desafortunado. ‖ Cuitado, pobrete, sin espíritu. ‖ Avariento, miserable.

ETIMOLOGÍA. *Desventura:* catalán, *desventurat, da.*

Desverdecer. Neutro. Perder el verdor.

Desvergonzadamente. Adverbio de modo. Con desvergüenza.

ETIMOLOGÍA. *Desvergonzada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *desvergonyidament;* italiano, *svergognatamente.*

Desvergonzadísimo, ma. Adjetivo superlativo de desvergonzado.

ETIMOLOGÍA. *Desvergonzado:* catalán, *desvergonyidíssim, ma.*

Desvergonzado, da. Adjetivo. El que habla ú obra con desvergüenza.

ETIMOLOGÍA. *Desvergonzarse:* catalán, *desvergonyit, da; desvergonyat, da;* provenzal, *desvergognat, desvergoignat;* francés, *dévergondé;* italiano, *svergognato.*

Desvergonzamiento. Masculino anticuado. DESVERGÜENZA.

Desvergonzarse. Recíproco. Descomedirse, insolentarse, faltando al respeto y hablando con demasiada libertad y descortesía.

ETIMOLOGÍA. *Desvergüenza:* catalán, *desvergonyirse;* francés, *dévergonder, se dévergonder;* italiano, *svergognare, svergognarsi.*

Desvergoñadamente. Adverbio de modo anticuado. DESVERGONZADAMENTE.

Desvergüenza. Femenino. Falta de vergüenza, descomedimiento, descaro, insolencia. ‖ Dicho ó hecho desvergonzado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *vergüenza:* catalán, *desvergonyiment, desvergonya;* francés, *dévergondage, dévergondement;* italiano, *svergogna, svergognamento.*

Desvergüenzamiento. Masculino anticuado. DESVERGÜENZA.

Desvezado, da. Participio pasivo de desvezar.

ETIMOLOGÍA. *Desvezar:* catalán, *desvesat, da;* italiano, *svezzato.*

Desvezar. Activo anticuado. DESAVEZAR. ‖ Provincial Aragón. Cortar los mugrones de las viñas por la parte que se comunican con la cepa madre.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *vez:* catalán, *desvesar;* italiano, *svezzare, disvezzare.*

Desviación. Femenino. Acción y efecto de desviar y desviarse. ‖ *Medicina.* El paso de los humores por fuera de sus conductos naturales, y el cambio de la posición natural de los órganos, en especial de los huesos. ‖ *Astronomía.* Cambio de dirección de los cuerpos celestes.

ETIMOLOGÍA. *Desviar:* francés, *déviation;* italiano, *deviamento;* catalán, *desviament.*

Desviado, da. Participio pasivo de desviar.

Desviamiento. Masculino anticuado. DESVÍO.

Desviar. Activo. Apartar, alejar, separar de su lugar ó camino alguna cosa. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Disuadir ó apartar á alguno de la intención, determinación, propósito ó dictamen en que estaba. Usase también como recíproco. ‖ *Esgrima.* Separar la espada del contrario, formando otro ángulo, para que no hiera en el punto en que estaba. ‖ Neutro anticuado. APARTARSE.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēviāre,* descaminarse, en Macrobio; apartarse, alejarse, en san Jerónimo; del prefijo negativo *de* y *viāre,* forma verbal de *via,* camino; DEVIARE *à verō,* apartarse de la verdad: catalán, *desviar;* francés, *dévier, dévoyer;* italiano, *deviare, disviare.*

Desviarse. Recíproco. Separarse de la vía. ‖ Extraviarse. ‖ Apartarse á un lado. ‖ Disuadirse.

Desviejar. Activo. Entre ganaderos, separar ó apartar del rebaño las ovejas ó carneros viejos.

Desvigorizar. Activo. Disminuir el vigor.

Desvigorizarse. Recíproco. Perder el vigor.

Desvío. Masculino. La acción y efecto de desviar ó desviarse. ‖ Metáfora. Despego, ceño, desagrado.

ETIMOLOGÍA. *Desviar.*

SINONIMIA. *Desvío, desdén.* En el *desvío* hay simple alejamiento.

En el *desdén,* repudio.

El *desvío* no quiere.

El *desdén* no ama.

La amistad se queja de un *desvío.*

Sólo el amor llora un *desdén.*

Desvirar. Activo. Recortar con el tranchete lo superfluo de la suela del zapato después de cosido.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *viro:* catalán, *desvirar.*

Desvirgado, da. Participio pasivo de desvirgar.

ETIMOLOGÍA. *Desvirgar:* latín, *dēvir-*

g'nātus, participio pasivo de *dēvirgĭnāre,* desflorar: catalán, *desvergenat, da;* francés, *déverginé.*

Desvirgar. Activo. Quitar la virginidad ó desflorar á alguna doncella.

Etimología. Latín *dēvirgĭnare,* desflorar, en Petronio; *dēvirgĭnari,* pasar la edad de la pubertad, en Varrón; del prefijo negativo *de* y *virgĭnāre,* forma verbal de *virginem,* acusativo de *virgo, virgĭnis,* virgen: catalán, *desvergenar;* francés, *devirginer.*

Desvirilizar. Activo. Afeminar.

Desvirtuación. Femenino. Acción ó efecto de desvirtuar ó desvirtuarse.

Desvirtuado, da. Participio pasivo de desvirtuar. ‖ Adjetivo. Desprestigiado, falto de virtud.

Etimología. *Desvirtuar:* catalán, *desvirtuat, da.*

Desvirtuar. Activo. Quitar la substancia, virtud, fuerza ó vigor á alguna cosa.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *virtud:* catalán, *desvirtuar.*

Desvirtuarse. Recíproco. Perder la virtud, el prestigio, el vigor, etc.

Desvitrificable. Adjetivo. *Química.* Susceptible de desvitrificarse.

Etimología. *Desvitrificar:* francés, *dévitrifiable.*

Desvitrificación. Femenino. *Química.* Acción ó efecto de desvitrificar.

Etimología. *Desvitrificar:* francés, *dévitrification.*

Desvitrificar. Activo. *Química.* Destruir el estado de vitrificación.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *vitrificar:* francés, *dévitrifier.*

Desvitrificarse. Recíproco. Perder el estado de vitrificación.

Desvivimiento. Masculino. Acción ó efecto de desvivirse.

Desvivirse. Recíproco. Amar ó desear alguna cosa con ansia, haciendo grandes diligencias por conseguirla.

Desvolvedor. Masculino. Instrumento que usan los herreros y cerrajeros para apretar ó aflojar las tuercas.

Etimología. *Desvolver.*

Desvolver. Activo anticuado. Alterar alguna cosa, darle otra figura. ‖ Arar la tierra, mullirla y trabajarla.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *volver.*

Desvuelto, ta. Participio pasivo anticuado de desvolver.

Des y. Antigua contracción de las palabras desde y, desde allí.

Desyelo. Masculino. Deshielo.

Desyerba. Femenino anticuado. Escarda.

Desyuncir. Activo anticuado. Desuncir.

Desyunto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de desyuncir.

Deszocar. Activo. Herir, maltratar el pie de modo que quede impedido su uso.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *zoco.*

Deszumar. Activo. Sacar ó quitar el zumo ó substancia á alguna cosa.

Detal (en). Modo adverbial. Por menor, menudamente.

Etimología. *Detall.*

Detall. Masculino. *Milicia.* Detalle.

Etimología. Francés *détail,* que se pronuncia *détall;* catalán, *detall.*

Detalladamente. Adverbio de modo. Circunstanciadamente, con todos sus pormenores.

Etimología. *Detallada* y el sufijo adverbial *mente.*

Detallado, da. Adjetivo. Prolijo, extenso, circunstanciado. ‖ Participio pasivo de detallar.

Etimología. *Detallar:* catalán, *detallat, da;* francés, *détaillé.*

Detallar. Activo. Explicar, exponer circunstanciadamente una cosa. ‖ Enumerar por partes. ‖ Vender al menudeo.

Etimología. Prefijo intensivo *des* y *tallar:* catalán, *detallar;* francés, *détailler. Detallar* es *tallar* muchas veces, porque cada *detalle* representa una *talla* ó corte del asunto.

Detalle. Masculino. El pormenor ó relación, cuenta ó lista circunstanciada de alguna cosa.

Etimología. *Detallar.*

Detallista. Masculino. El pintor especial en detalles.

Etimología. *Detallar:* francés, *détailliste.*

Detardamiento. Masculino anticuado. Tardanza.

Detardar. Activo anticuado. Tardar ó retardar. ‖ Neutro anticuado. Detenerse, hacer mansión.

Etimología. Prefijo intensivo *de* y *tardar,* «tardar á menudo.»

Detención. Femenino. Dilación, tardanza, prolijidad. ‖ Privación de la libertad, arresto provisional.

Etimología. *Detener:* latín, *dētentĭo,* posesión ilegítima; forma sustantiva abstracta de *dētentus,* detenido: catalán, *detenció;* francés, *détention;* italiano, *detenzione;* provenzal, *detention.*

Detenedor, ra. Masculino y femenino. El que detiene.

Etimología. *Detener:* latín, *dētentor;* catalán, *detenidor, detentor;* italiano, *ditenitore;* provenzal, *detenedor.* En el catalán antiguo, *detenidor* significaba poseedor.

Detenencia. Femenino anticuado. Detención.

Detener. Activo. Suspender alguna cosa, impedir, estorbar que pase adelante. ‖ Arrestar, poner en prisión. ‖ Retener, conservar ó guardar. ‖ Recíproco. Retardarse ó irse despacio. ‖ Metáfora. Suspenderse, pararse á considerar alguna cosa.

Etimología. Latín *dētĭnēre;* del prefijo intensivo *de* y *tĕnēre,* tener: catalán, *detenir, detenirse;* provenzal, *detener, destener;* portugués, *deter;* francés, *détenir;* italiano, *ditenere.*

Sinonimia. *Artículo primero.* Detener, paralizar. Se *detiene* una cosa para que no se mueva.

Se *paraliza* con el fin de que no se pueda mover.

El que está *detenido,* no anda.

El que está *paralizado,* no puede andar.

En infinitas ocasiones, *detenerse* es salvarse.

Paralizarse es en todos casos darse la muerte.

Artículo segundo. Detener, retener. Se *detiene* un objeto para que no pase adelante.

Se *retiene* para que no salga de nuestro poder.

El jinete *detiene* el caballo.

El acreedor *retiene* una prenda de sus deudores.

Detener es un hecho.

Retener es un fin.

Detenidamente. Adverbio de modo. Con detención.

Etimología. *Detenida* y el sufijo adverbial *mente.*

Detenido, da. Adjetivo. Embarazado, de poca resolución. ‖ Escaso, miserable.

Etimología. *Detener:* latín, *dētentus,* participio pasivo de *dētĭnēre;* catalán, *detingut, da; detengut, da;* francés, *détenu;* italiano, *ditenuto.*

Detenimiento. Masculino. Detención.

Etimología. *Detener:* catalán, *deteniment.*

Sinonimia. *Detenimiento, detención.* El primero pertenece exclusivamente al espíritu.

El segundo, al espíritu y al cuerpo.

Leer con *detenimiento* es meditar, reflexionar atentamente, aplicar el pensamiento á lo que se lee.

Leer con *detención* es leer pausadamente, tardar más de lo regular en la lectura material, bien sea meditando ó no.

Hablar con *detención* es hablar despacio; hablar con *detenimiento* es hacerlo con prudencia, teniendo mucho cuidado con lo que se dice, midiendo mucho las palabras y expresiones.

En el lenguaje familiar se usa con frecuencia *detención* por prolijidad, y se dice: «Estuvo mirando y palpando todo con la mayor *detención.*» (Conde de la Cortina.)

Detentación. Femenino. *Forense.* Retención de lo que á uno no le pertenece.

Etimología. *Detentar:* latín, *dētentātĭo,* retención, en Ulpiano.

Detentador. Masculino. El que retiene la posesión de lo que no es suyo.

Etimología. *Detentar:* latín, *dētentātor,* el que retiene injustamente; francés, *détenteur;* catalán, *detentor, a.*

Detentar. Activo. *Derecho romano.* Retener alguno sin derecho lo que no le pertenece.

Etimología. Latín *dētentāre,* frecuentativo de *dētĭnēre,* detener.

Quien *detiene,* obra: quien *detenta,* delinque.

Detentor. Masculino anticuado. Detentador.

Detergente. Adjetivo. *Medicina.* Lo que limpia ó purifica.

Etimología. Latín *dētergens, dētergentis,* participio de presente de *dētergĕre,* limpiar con cuidado; del prefijo intensivo *de* y *tergĕre,* frotar; derivado de *tergum,* espalda: francés, *détergent.*

Deterior. Adjetivo. Lo que es de

inferior calidad á otra cosa de su especie.

Etimología. *Deteriorar:* latín *dētĕrior, dētĕrius,* inferior: catalán, *deterior.*

Deterioración. Femenino. Daño ó menoscabo que recibe alguna cosa.

Etimología. *Deteriorar:* catalán, *deterioració, deteriorament;* francés, *détérioration;* italiano, *deterioramento.*

Deteriorado, da. Participio pasivo de deteriorar.

Etimología. *Deteriorar:* catalán, *deteriorat, da;* francés, *détérioré;* italiano, *deteriorato.*

Deteriorar. Activo. Empeorar, menoscabar, poner de peor condición alguna cosa. Úsase también como recíproco.

Etimología. Latín *dēter,* malo; *dētĕrius,* peor; *dētĕriōrare,* echar á perder: *res* DETERIORATA, cosa que ha sufrido menoscabo: catalán, *deteriorar;* francés, *détériorer;* italiano, *deteriorare.*

Sinonimia. *Deteriorar, degradar.* Se *deteriora* lo útil; se *degrada* lo bello. Una máquina se *deteriora* rompiendo ó descomponiendo alguna de sus partes; se *degrada* una estatua mutilándola, ó una fachada privándola de alguno de sus adornos. Lo *deteriorado* no sirve: lo *degradado* afea. (Mora.)

Deterioro. Masculino. Deterioración.

Determinable. Adjetivo. Capaz de ser determinado.

Etimología. *Determinar:* latín, *dētermĭnābĭlis;* francés, *déterminable.*

Determinación. Femenino. La acción y efecto de determinar ó determinarse. Resolución, decisión. ‖ Osadía, audacia, bizarría y valor.

Etimología. Latín *dētermĭnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dētermĭnātus,* determinado: catalán, *determinació;* provenzal, *determinacio, determenacio;* francés, *détermination;* italiano, *determinazione.*

1. *Filosofía.* Acción del pensamiento, mediante la cual abstrae una de las cualidades que concurren en una substancia, para considerarla separadamente de las demás. Supongamos que hacemos abstracción de las múltiples propiedades de la materia, fijándonos en la propiedad única y exclusiva del movimiento. En este caso, podremos decir que el movimiento es una determinación *lógica* de las propiedades de la materia.

2. *Física.* Tendencia de un cuerpo á inclinarse de un lado con preferencia á otro.

3. *Gramática general.* Aplicación de una palabra á un sentido concreto.

Determinadamente. Adverbio de modo. Con determinación. ‖ Con resolución, con osadía.

Etimología. *Determinada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *determinadament;* provenzal, *determenadament, determinadamen;* francés, *déterminément;* italiano, *determinatamente.*

Determinadísimo, ma. Adjetivo superlativo de determinado.

Etimología. *Determinar:* catalán, *determinadíssim, a.*

Determinado, da. Adjetivo. Resuelto, esforzado, valeroso.

Etimología. *Determinar:* latín, *dētermĭnātus;* italiano, *determinato;* francés, *déterminé;* catalán, *determinat, da.*

Determinamiento. Masculino anticuado. Determinación.

Determinante. Participio activo de determinar. El que ó lo que determina. ‖ Masculino. *Gramática.* El verbo que rige á otro, formando oración con él.

Etimología. Latín *dētermĭnans, dētermĭnantis,* participio de presente de *dētermĭnāre:* catalán, *determinant;* francés, *déterminant, ante;* italiano, *determinante.*

Determinar. Activo. Resolver lo que se ha de hacer en alguna cosa. Úsase también como recíproco. ‖ Distinguir, discernir alguna cosa. ‖ Señalar, fijar alguna cosa para algún efecto, como determinar día, hora, etcétera. ‖ *Forense.* Sentenciar, definir, como: determinar el pleito, la causa, etcétera.

Etimología. Latín *dētermĭnāre,* prescribir términos ó fines; del prefijo intensivo *de* y *termĭnāre,* terminar: catalán, *determinar;* burguiñón, *detarmignai;* provenzal, *determinar, determenar;* francés, *déterminer;* italiano, *determinare.* El catalán antiguo es el provenzal *determenar.*

Sinonimia. *Determinar, resolver, decidir.* Se *determinan* medidas; se *resuelven* dudas y problemas; se *deciden* conflictos y contestaciones. *Determinar* indica superioridad de autoridad ó de poder; *resolver,* superioridad de inteligencia; *decidir,* superioridad de justicia. Una sentencia judicial *determina,* porque manda hacer algo; *resuelve,* porque aclara la oscuridad de los hechos y de los derechos que se ventilan; y *decide,* porque corta una disputa. (Mora.)

Determinarse. Recíproco. Resolverse á hacer algo. ‖ Anticuado. Terminarse, acabarse. ‖ Tiene las demás acepciones pasivas y recíprocas del activo.

Determinativo, va. Adjetivo. Lo que determina ó resuelve alguna cosa.

Etimología. *Determinar:* catalán, *determinatiu, va;* francés, *déterminatif;* italiano, *determinativo.*

Determinismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema en que se subordina la determinación de nuestra voluntad á la influencia de un motivo superior.

Etimología. *Determinar;* francés, *déterminisme.* (Littré.)

Determinista. Sustantivo. Partidario del determinismo.

Etimología. *Determinismo:* francés, *déterministe.* (Littré.)

Detersión. Femenino. La acción y efecto de limpiar alguna cosa. ‖ El resultado de dicha acción. ‖ *Medicina.* Término correlativo de supuración.

Etimología. *Detergente:* latín, *dētersĭo,* forma sustantiva abstracta de *dētersus,* limpiado; francés, *détersion;* italiano, *detersione.*

Detersivo, va. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* Propio para limpiar úlceras ó llagas.

Etimología. *Detersión:* francés, *détersif;* italiano, *detersivo.*

Detersorio, ria. Adjetivo. Lo que tiene virtud de limpiar.

Etimología. *Detersivo.*

Detestable. Adjetivo. Abominable, execrable, digno de aborrecimiento.

Etimología. *Detestar:* latín, *dētestābĭlis;* italiano, *detestabile;* francés, *détestable;* catalán, *detestable.*

Sinonimia. *Detestable, execrable, abominable. Detestable* es lo que merece condena ó censura.

Execrable, lo que merece maldición.

Abominable, lo que nos causa escándalo.

La primera palabra tiene un uso frecuente y general en nuestra lengua.

Todo lo que se hace mal es *detestable.* Supongamos que alguno no es feliz en el ejercicio de la palabra: tiene una *detestable* conversación.

Otro aproxima mucho su semblante al nuestro para hablarnos: tiene una *detestable* costumbre.

Se habla del orgullo, de la necesidad, de la embriaguez, de la murmuración: todos esos son vicios *detestables.*

Execrable se aplica únicamente á hechos del orden moral, dominando la idea de una perversidad sin límite; perversidad tan grande, que, no teniendo entre los hombres castigo que baste, merece ser *maldita.* La crueldad de Fayel, que presenta á Gabriela de Vergy el corazón del valiente Couci, es una crueldad *execrable.*

Abominable se refiere á todo atentado cometido contra la idea de Dios, de sus templos, de sus sacerdotes, de sus vírgenes.

Abominación, en el lenguaje de la Santa Biblia, quiere decir *ídolo.* De manera que, propiamente hablando, *abominación* es idolatría; esto es, adoración á una falsa divinidad. Por extensión, se llama *abominable* todo lo que es *impío.*

En Asia, y aun en Grecia, se celebraban todos los años ciertas solemnidades en que se convertía la deshonestidad más escandalosa en honor divino. Tales fiestas eran otras tantas *abominaciones.*

Lo *detestable* puede consistir en un defecto, en un mal hábito, en una manía, en cualquier capricho.

Lo *execrable* supone un gran crimen, una espantosa depravación del sentimiento.

Lo *abominable,* una gran impiedad, una espantosa depravación de la creencia.

Lo *detestable* puede hacer reir.
Lo *execrable* hace palidecer.
Lo *abominable* nos hace rezar.
Es *detestable* un hablador.
Es *execrable* un asesino, un parricida.
Es *abominable* un sacrílego.

Detestablemente. Adverbio de modo. Abominablemente, pésimamente.

ETIMOLOGÍA. *Detestable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *detestablement;* francés, *détestablement;* italiano, *detestabilmente;* latín, *dētēstābĭlĭter.*

Detestación. Femenino. El acto de abominar, aborrecer, execrar ó condenar alguna cosa por mala.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētēstātĭo*, forma sustantiva abstracta de *dētēstātus*, detestado: catalán, *detestació;* francés, *détestation;* italiano, *detestazione.*

Detestado, da. Participio pasivo de detestar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētēstātus,* que ha maldecido, en César; odiado, maldito, en Cicerón y Horacio; participio pasivo de *dētēstāri,* detestar: catalán, *detestat, da;* francés, *détesté;* italiano, *detestato.*

Detestamiento. Masculino. DETESTACIÓN.

Detestar. Activo. Abominar, aborrecer, execrar, condenar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētēstāri,* poner por testigo, atestar con juramento; y extensivamente, aborrecer, abominar, maldecir; compuesto del prefijo intensivo *de* y *testāri*, averiguar: catalán, *detestar;* francés, *détester;* italiano, *detestare.* El abuso del juramento produjo el sentido figurado de conjuro y de abominación.

Detienebuey. Masculino. Hierba. GATUÑA.

ETIMOLOGÍA. *Detiene-buey.*

Detinencia. Femenino anticuado. DETENCIÓN.

Detonación. Femenino. Estampido, trueno.

ETIMOLOGÍA. *Detonar:* francés, *détonation.*

Detonar. Neutro. Dar estampido ó trueno.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētŏnāre*, tronar terriblemente; del prefijo intensivo *de* y *tŏnāre*, tronar: francés, *détoner.*

Detornar. Activo anticuado. Volver segunda vez.

Detorsión. Femenino. *Cirugía.* Extensión violenta de un músculo ó nervio.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *de* y *torsión:* francés, *détorse.*

Detracción. Femenino. Conversación mordaz denigrativa con que se quita ó disminuye la fama de alguno. ‖ La acción de detraer.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētractĭo*, la acción de suprimir, forma sustantiva abstracta de *dētractus*, detraído: DETRACTIO *litteræ*, supresión de una letra: catalán, *detracció;* provenzal, *detraccio, detractio;* francés, *détraction;* italiano, *detrazione.*

Detractación. Femenino. Acción ó efecto de detractar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētractātĭo*, *dētrectātĭo*, forma sustantiva abstracta de *dētractātus*, detractado: francés, *détractation.*

Detractado, da. Participio pasivo de detractar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētractātus*, participio pasivo de *dētractāre,* detractar: catalán, *detractat, da;* francés, *détracté.*

Detractador, ra. DETRACTOR.

ETIMOLOGÍA. *Detractar:* latín, *dētractātor, dētrectātor;* catalán antiguo, *detractador, a.*

Detractar. Activo. DETRAER, por infamar, denigrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētractāre*, forma verbal de *dētractus*, participio pasivo de *dētrăhĕre,* detraer: catalán, *detractar;* francés, *détracter. Detractar* es la forma intensiva de detraer.

Quien *detrae,* retira: quien *detracta,* suprime.

Detractor, ra. Masculino y femenino. El maldiciente ó infamador, que perjudica ó quita la fama del prójimo.

ETIMOLOGÍA. *Detraer:* latín, *dētractor;* catalán, *detractor, a;* provenzal, *detractor, detraidor;* francés, *détracteur.*

Detraedor. Masculino anticuado. DETRACTOR.

Detraer. Activo. Apartar ó desviar una cosa de otra. ‖ Metáfora. Infamar, denigrar la honra de alguno en la conversación ó por escrito.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētrăhĕre;* del prefijo *de,* fuera, y *trahĕre*, traer: catalán, *detráurer*, descontar; esto es, *traer* fuera de la suma: provenzal, *detraire;* portugués, *detrahir;* francés antiguo, *detraire;* italiano, *detrarre.*

Detraer, sinónimo etimológico de *extraer,* significa: «quitar una cosa de un punto, arrancar, llevar lejos;» y figuradamente, difamar; esto es, llevar fuera, arrancar el concepto de las personas.

Detraído, da. Participio pasivo de detraer.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētractus*, participio pasivo de *dētrahĕre,* detraer: catalán, *detret, a,* descontado.

Detraimiento. Masculino anticuado. Infamia, deshonor.

Detrás. Adverbio de lugar que expresa la parte posterior ó el revés de alguna cosa, ó el sitio que ocupa después de otra. ‖ Adverbio de modo. EN AUSENCIA.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *de,* situación, y *tras:* catalán, *detrás.*

SINONIMIA. *Detrás, tras.* Estas dos voces se distinguen en lo mismo que *debajo, bajo.*

Suponiendo un plano vertical tirado por el ancho de nuestro cuerpo, todo el espacio que cae á la parte de la cara, se llama *delante;* todo el que cae á la parte de la espalda, se llama *detrás.* En todos los cuerpos de la naturaleza llamados cara, frente ó delantero, uno de sus lados (*): por consiguiente, todo lo que cae á la parte opuesta, se dice que está *detrás* de aquella cosa.

Para que una cosa esté *tras* otra, no basta que esté *detrás,* es preciso que la siga inmediatamente, que no haya cuerpo intermedio, ó á lo menos, que no hagamos caso de él.

Tras la cruz está el diablo, no quiere decir que el diablo se halle á la parte posterior de la cruz, sino que está inmediato á ella, y que nos sorprenderá si nos llegamos incautamente; esto es, no que la maldad esté pospuesta á la virtud, sino que suele ocultarse bajo la capa de ésta. Yo voy *tras* una persona cuando la sigo, sea que la busque ó que esté unido á ella: voy *detrás* de cuantos van delante de mí. El lacayo va *tras* el amo, y *detrás* de él suelen ir varias gentes.

La misma analogía debían seguir las voces *ante* y *delante;* sin embargo, la primera se ha anticuado, y sólo se usa en ciertas frases determinadas, como por ejemplo, *ante todo, ante mí.* (JONAMA.)

(*) Este lado, ó se halla determinado por la figura de los cuerpos, como sucede en las casas, sillas, coches y otros varios utensilios, ó cuando no, es la parte por donde los miramos.

Detrimento. Masculino. Daño, menoscabo, perjuicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētrīmēntum*, forma sustantiva abstracta de *dētrītum,* consumido, supino de *dētĕrĕre,* consumir, positivo de *dētĕriorāre*, echar á perder: catalán, *detriment;* francés, *détriment. Detrimento* significa menos que *deterioro,* puesto que representa el término positivo.

1. *Geología.*—Llámase terreno de DETRIMENTO el formado por restos de conchas, de animales ó vegetales.

2. *Astronomía.—Planeta en* DETRIMENTO: el que está en un signo opuesto al lugar que le corresponde.

Detrítico, ca. Adjetivo. *Geología.* Compuesto de residuos de rocas y vegetales; esto es, compuesto de detrito.

ETIMOLOGÍA. *Detrito:* francés, *détritique.*

Detrito. Masculino. *Geología.* Residuo de rocas y vegetales descompuestos, como los detrites de las rocas calcáreas.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētrītus*, gastado, participio pasivo de *dētĕrĕre*, consumir: francés, *détritus.*

Detumescencia. Femenino. *Medicina.* Resolución de un tumor.

ETIMOLOGÍA. *Detumescente:* francés, *détumescense.*

Detumescente. Adjetivo. *Medicina.* Que resuelve una hinchazón.

ETIMOLOGÍA. Latín *dētŭmescens, dētŭmescentis*, participio de presente de *dētŭmescĕre*, del prefijo *de* y *tŭmescĕre,* hincharse.

Deturpar. Activo anticuado. Afear, manchar, estropear.—«Romper muros, inquirir desiertos, profanar sagrados, *deturpar* honestidades, acciones son viles.» (TEJADA, *León prodigioso, parte 2.ª, plana 48.)*

Deucalión. Masculino. *Mitología.* Rey de Tesalia, hijo de Prometeo y esposo de Pirra. En su tiempo, hicieron los dioses que pereciesen todos los hombres por medio de un diluvio universal, que enviaron sobre la tierra como castigo de su maldad; pero DEUCALIÓN y Pirra, en premio de sus virtudes, fueron preservados de tal catástrofe. Pasado el diluvio, consultaron al oráculo de Temis, y les aconsejó que arrojasen hacia atrás los huesos de su madre, es decir, las piedras, que se consideraban como huesos de

la Tierra; cuyas piedras, al salir de sus manos, se fueron convirtiendo en hombres las de DEUCALIÓN, y en mujeres las de Pirra. (OVIDIO, *Metamorfosis, libro 1.º*) Es de advertir que en Tesalia existió, según la historia, un rey llamado DEUCALIÓN, en cuyo tiempo, hacia el año 1529 antes de Jesucristo, sobrevino una gran inundación, un verdadero diluvio, que cubrió toda la Grecia central. Pocas fueron las personas que se salvaron de tal desastre, lo cual no consiguieron sino refugiándose en las montañas más altas de Tesalia. La tradición, al transmitir este hecho, lo ha desfigurado, como á otros muchos; y los poetas se han fundado en ella para inventar la fábula que acabamos de exponer. Hubo otros varios hombres que llevaron el nombre de DEUCALIÓN; uno, hijo de Minos; otro, hijo de Abas, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego Δευκαλίων *(Deukalīōn)*: latín, *Deŭcălīon*. (VIRGILIO.)

Deucalionida. Adjetivo. *Mitología.* Nombre patronímico de Idomeneo, hijo de Deucalión. ‖ Plural. Hijos de Deucalión.

ETIMOLOGÍA. Latín *Deucălĭdes* y *Deucălĭōnĭdes.* (PRISCIANO.)

Deuda. Femenino. Obligación que alguno tiene de pagar, satisfacer ó reintegrar á otro alguna cosa: comunmente se entiende de dinero. ‖ Pecado, culpa ú ofensa; y así en la oración del Padrenuestro se dice: «Y perdónanos nuestras DEUDAS.» ‖ DEUDA PÚBLICA. La del Estado, que éste ha reconocido, obligándose á amortizarla, ya con abono de interés, ya sin él. ‖ Bajo la misma denominación hay en Madrid una Dirección general que, subdividida en varios departamentos, entiende en el reconocimiento, emisión y transferencia de títulos, pago de intereses, y todo lo concerniente á este importante ramo de Hacienda pública. ‖ CONTRAER DEUDAS. Frase familiar. Empeñarse. ‖ EL DEUDOR NO MUERA, QUE LA DEUDA EN PIE SE QUEDA. Refrán que manifiesta la esperanza que queda de cobrar, mientras vive el deudor. ‖ QUIEN FÍA Ó PROMETE, EN DEUDA SE METE. Refrán que explica la fuerza que tiene la promesa de alguna cosa, pues por ella queda obligado el que la hace á cumplir lo que prometió.

ETIMOLOGÍA. *Débito:* catalán, *deuta, deute;* francés, *dette.*

Deudo, da. Masculino y femenino. PARIENTE. ‖ Masculino. PARENTESCO. ‖ Anticuado. DEUDA. ‖ TOMAR EN SU DEUDO Á ALGUNO. Frase anticuada. Emparentar con él.

ETIMOLOGÍA. *Deudor*, porque se *debe* á su sangre, como si fuese el *deudor* de la familia.

Deudor, ra. Masculino y femenino. El que debe ó está obligado á satisfacer alguna deuda.

ETIMOLOGÍA. *Deuda:* catalán, *deudor, a;* francés, *detteur, débiteur;* italiano, *debitore;* latín, *dēbĭtor.* El latín *dēbĭtor* fué romanceado en *debdor,* forma que estaba en uso en la época del primer concilio de Toledo: «si alguno acusar á su *debdor,* ó á omne (hombre) que le ficiese fuerza.» *(Fuero Juzgo, libro 5.º, título 6.º, ley 6.ª)*

Deudoso, sa. Adjetivo anticuado. EMPARENTADO.

Deuncia. Femenino. *Antigüedades.* Moneda de Roma, que valía once partes de un as. También era medida de extensión. ‖ El todo á que se quita una dozava parte. ‖ Vasija capaz de un sextario, menos un ciato.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕunx, dĕuncis.* (CICERÓN.)

Deuskata. Masculino. *Mitología.* Divinidad suprema entre los habitantes del Congo.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Deutenotiónico. Adjetivo. *Química.* Epíteto del segundo ácido formado por el ácido sulfúrico al obrar sobre el alcohol.

Deutergia. Femenino. *Medicina.* Conjunto de efectos secundarios, producidos á consecuencia de la acción de los medicamentos.

ETIMOLOGÍA. Griego δευτός *(deutós)*, secundario, y *érgon,* obra: francés, *deutergie.* (LITTRÉ.)

Deuteria. Femenino. *Medicina.* Conjunto de accidentes producidos por la retención de la placenta en la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego δευτέριον *(deutérion),* forma de δεύτερος *(deúteros),* segundo, como si la placenta fuese un segundo parto: francés, *deutérie.* (LITTRÉ.)

Deutero. Prefijo técnico; del griego δεύτερος *(deúteros),* segundo; forma de δύω *(dūō),* dos.

Deutero-canónico, ca. Adjetivo. *Liturgia.* Epíteto de los libros bíblicos que se han puesto posteriormente á los otros en el canon de las Escrituras.

ETIMOLOGÍA. *Deútero* y *canónico:* francés, *deutéro-canonique.*

Deuterogamia. Femenino. BIGAMIA.

ETIMOLOGÍA. Griego *deúteros,* segundo, y *gámos* (γάμος), casamiento: francés, *deutérogamie.* (LITTRÉ.)

Deuterógamo, ma. Masculino y femenino. El que se casa por segunda vez.

ETIMOLOGÍA. *Deuterogamia:* francés, *deutérogame.* (LITTRÉ.)

1. Deuterología. Femenino. *Medicina.* Tratado sobre la placenta.

ETIMOLOGÍA. Griego *deúteros,* secundinas, y *lógos,* tratado: francés, *deutérologie.* (LITTRÉ.).

2. Deuterología. Femenino. *Antigüedades griegas.* Réplica que hacía ante los tribunales de Atenas un defensor oficioso en representación de la parte, la cual estaba obligada por la ley á pronunciar el primer discurso.

ETIMOLOGÍA. Griego *deúteros,* segundo, y *lógos,* discurso: francés, *deutérologie.*

Deuterológico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la deuterología.

ETIMOLOGÍA. *Deuterología 1.*

Deuteronomio. Masculino. Quinto libro del Pentateuco.

ETIMOLOGÍA. Griego Δευτερονόμιον *(Deuteronómion);* de *deúteros,* segundo, y *nómos,* ley, porque Moisés escribió en el DEUTERONOMIO segundas leyes: latín, *Deutĕrŏnŏmĭum;* italiano, *Deuteronomio;* francés, *Deutéronome.*

Deuteropatía. Femenino. *Medicina.* Especie de estado morboso que se desarrolla bajo la influencia de otra enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Griego *deúteros,* segundo, y *páthos,* enfermedad: francés, *deutéropathie.*

Deuteropático, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la deuteropatía.

ETIMOLOGÍA. *Deuteropatía:* francés, *deutéropathique.*

Deuteroscopia. Femenino. *Medicina.* Alucinación del espíritu, que se llama generalmente segunda vista; efecto de un estado nervioso en que el paciente cree ver las cosas lejanas ó futuras.

ETIMOLOGÍA. Griego *deúteros,* segundo, y *skopeīn* (σκοπεῖν), mirar, como si tuviese una segunda vista: francés, *deutéroscopie.*

Deuterosis. Femenino. Nombre de la segunda ley de los judíos.

ETIMOLOGÍA. Griego δεύτερος, segundo.

Deutoduro. Masculino. *Química.* Compuesto que contiene doble cantidad de iodo que un ioduro simple.

ETIMOLOGÍA. Griego *deutós,* segundo, é *ioduro:* francés, *deutiodure.* (LITTRÉ.)

Deuto. Prefijo de que se vale la química para significar la proporción relativa del elemento electro-negativo de un compuesto. Así, pues, cuando decimos: «deutóxido de estaño,» indicamos el segundo óxido de dicho metal, ó aquel que contiene dos veces tanto oxígeno como el primero. Este prefijo entra en combinación con los sulfuros, cloruros, ioduros, bromuros y cianuros.

Deutocarbonado, da. Adjetivo. *Química.* Que está en el segundo grado de carbonización.

ETIMOLOGÍA. *Deuto* y *carbonado:* francés, *deutocarboné.* (LITTRÉ.)

Deutocarbonato. Masculino. *Química.* Segundo grado de carbonización.

ETIMOLOGÍA. *Deutocarbonado.*

Deutocloruro. Masculino. *Química.* Segunda de las combinaciones que forma el cloro con un cuerpo simple.

ETIMOLOGÍA. *Deuto* y *cloruro:* francés, *deutochlorure.* (LITTRÉ.)

Deutoseleniuro. Masculino. *Química.* Segunda de las combinaciones formadas por el selenio con un cuerpo simple.

ETIMOLOGÍA. *Deuto* y *seleniuro:* francés, *deutoséléniure.* (LITTRÉ.)

Deutosulfato. Masculino. *Química.* Sal producida por la combinación de un ácido sulfúrico como un deutóxido.

ETIMOLOGÍA. *Deutosúlfuro.*

Deutosúlfuro. Masculino. *Química.* Segunda combinación formada

por el azufre con un cuerpo simple.
ETIMOLOGÍA. *Deuto* y *súlfuro:* francés, *deutosulfure.* (LITTRÉ.)

Deutóxido. Masculino. *Química.* Segundo grado de oxidación de un cuerpo.
ETIMOLOGÍA. *Deuto* y *óxido:* francés, *deutoxyde.* (LITTRÉ.)

Deva. Masculino. *Mitología.* Cada uno de los genios buenos que velan contra los enemigos de los hombres, según los indios.
ETIMOLOGÍA. Sánscrito *deva,* divino: francés, *déva.*

Devalar. Neutro. *Marina.* Derivar, separarse del rumbo.
ETIMOLOGÍA. Francés, *dévaler;* del prefijo intensivo *de* y *val,* valle: provenzal, *davaler, devaler;* burguiñón, *devaulai;* italiano, *divallare.*

Deván. Adverbio de tiempo anticuado. ANTES.

Devanadera. Femenino. Máquina en que se ponen las madejas de hilado para devanarlas. ‖ Instrumento sobre que se mueve un bastidor, y sirve en los teatros para representar prontamente una cosa por un lado, y otra por el otro.
ETIMOLOGÍA. *Devanar:* catalán, *devanadoras.*

Devanado, da. Participio pasivo de devanar.
ETIMOLOGÍA. *Devanar:* catalán, *devanat, da.*

Devanador, ra. Masculino y femenino. El que devana. ‖ El alma ó fundamento sobre que se hace el ovillo, que suele ser de papel, naipe, cartón ó madera.
ETIMOLOGÍA. *Devanar:* catalán, *devanador, a.*

Devanamiento. Masculino. Acción ó efecto de devanar.

Devanar. Activo. Reducir á ovillos las madejas de hilado.
ETIMOLOGÍA. *Devanecer:* catalán, *devanar.*—«Siendo los hilos deste cupullo más delgados que los cabellos... vienen á ser tan recios, que se pueden fácilmente recoger, y *devanar,* y tejer.» (FRAY LUIS DE GRANADA, *Symbolo de la fe, parte 1.ª, capítulo 21.)* Traslaticiamente se toma por envolver alguna cosa en otra.—«Si saben que es rueda, y que sube y baja, y que por esta razón baja para subir, y sube para bajar, ¿para qué *devanan* en ella?» (QUEVEDO, *La fortuna con seso.)*

1. DEVANAR LAS TRIPAS. Frase familiar que significa enfadar á alguno con grave é impertinente molestia.

2. DEVANARSE LOS SESOS. Pensar y meditar mucho en alguna cosa, cansando la cabeza.

Devanarse. Recíproco. Ser devanado.

Devandabata. Jurisconsulto indio, autor de un tratado sobre la ley de adopción, titulado: *Dataca Ichandrica,* traducido al inglés y al francés. (SALA, *Personajes célebres.)*

Devandicho, cha. Adjetivo anticuado. SOBREDICHO.
ETIMOLOGÍA. *Deván,* antes, y *dicho.*

Devanear. Neutro. Decir ó hacer desconciertos, devaneos, disparatar, delirar. ‖ Anticuado. VAGUEAR.
ETIMOLOGÍA. *Devanar,* frecuentativo.

Devaneo. Masculino. Delirio, desatino, desconcierto. ‖ Ocupación vana.
ETIMOLOGÍA. *Devanear.*

Devant. Adverbio de tiempo anticuado. Antes, anteriormente.
ETIMOLOGÍA. Provenzal, *davan, devant;* catalán, *devant, davant;* Berry, *davant;* francés, *devant;* portugués, *diante;* italiano, *dinanzi,* del prefijo *de* y *avant;* provenzal, *abante: de-abante, de-abant, devant.*

Devantal. Masculino. DELANTAL.
ETIMOLOGÍA. *Devant:* catalán, *davantal, devantal; devantalada,* faldada.

«Salió más bella que el sol
al exido la zagala,
con un *devantal* de seda
y un corpiño de escarlata.»

(ALONSO DE SALAS BARBADILLO, *Coronas del Parnaso, folio 129.)*

Devaris (MATEO). Sabio griego, que nació en Corfú á fines del siglo XV, y murió por los años de 1570. Fué corrector de los manuscritos griegos en la biblioteca del Vaticano, titulándose su principal obra: *De particulis linguæ grecæ.*

Devastación. Femenino. Destrucción, desolación de algún reino, provincia ó comarca.
ETIMOLOGÍA. *Devastar:* latín, *dēvastātio,* en san Agustín; forma sustantiva abstracta de *dēvastātus,* devastado: catalán, *devastació;* francés, *dévastation.*

Devastado, da. Participio pasivo de devastar.
ETIMOLOGÍA. Latín *dēvastātus,* participio pasivo de *dēvastāre,* devastar: catalán, *devastat, da;* francés, *dévasté;* italiano, *devastato.*

Devastador, ra. Masculino y femenino. El que devasta. ‖ Adjetivo. Que devasta.

Devastar. Activo. Destruir, desolar algún territorio, ciudad, provincia ó reino. ‖ Metáfora. Destruir.
ETIMOLOGÍA. Latín *dēvastāre,* asolar, abrasar; del prefijo intensivo *de* y *vastāre,* destruir: catalán, *devastar;* francés antiguo, *desgaster,* desgastar; moderno, *dévaster;* italiano, *devastare.*—El antiguo verbo francés hace evidente la identidad etimológica entre *desgastar* y *devastar.*

Devedar. Activo anticuado. VEDAR.
ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo ó reiterativo *de* y *vedar:* vedar á menudo.—«El Rey todavía gelo DEVEDÓ, y ordenó los fronteros en esta guisa.» *(Chrónica del Rey Don Juan el Segundo, capítulo 139.)*

«Mas al presente hablar no me cabe:
Verdad lo permite, temor lo DEVEDA.»
(JUAN DE MENA, *copla 92.)*

Develar. Activo. Descorrer el velo á alguna cosa; descubrir lo oculto. ‖ Bloquear un puerto.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *velar:* latín, *dēvēlāre,* en Ovidio.

Devengable. Adjetivo. Que puede devengarse.

Devengador, ra. Masculino y femenino. El que devenga.

Devengamiento. Masculino. Acción y efecto de devengar.

Devengar. Activo. Hacer uno suya alguna cosa mereciéndola, adquirir derecho á ella por razón de trabajo ó servicio, como: DEVENGAR salarios, costas, etc.
ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *de* y *vengar,* tomar el desquite.

«No por eso dejaría
de *devengar* de la paga
el jornal, que corresponda
el trabajo á la tardanza.»

(CALDERÓN, *Autos, El día mayor de los días.)*

«Devengar quinientos sueldos. Prerrogativa y privilegio especial de los hijosdalgo, porque á los tales se les daba este acotamiento á sueldo por los reyes. Otros dicen se dijo porque al hidalgo injuriado con agravio á que no correspondía pena corporal, se le aplicaban quinientos sueldos de los bienes del ofensor, en satisfacción y compensación de la injuria recibida, á diferencia del pechero, á quien sólo se le aplicaban trescientos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Devengarse. Recíproco. Ir venciendo los plazos de algún pago.

Devenir. Neutro anticuado. Sobrevenir, suceder, acaecer.
ETIMOLOGÍA. *De* intensivo y *venir:* francés, *devenir,* llegar á ser, venir á ver; italiano, *diventare.*

Deverra ó **Deverrona.** Femenino. *Mitología.* Diosa que presidía al aseo de las casas.
ETIMOLOGÍA. Latín *Dēverra* (VARRÓN), compuesto de la preposición *de* y *verro,* barrer, limpiar.

Deviación. Femenino. DESVIACIÓN.

Deviedo. Masculino anticuado. PROHIBICIÓN. ‖ Anticuado. SITIO VEDADO. ‖ Anticuado. ENTREDICHO ECLESIÁSTICO. ‖ Anticuado. DEUDA contraída por delito ó rebeldía.
ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *de* y *vedar.*

Devinto, ta. Adjetivo anticuado. VENCIDO.

Devino, na. Masculino y femenino anticuado. ADIVINO ó ADIVINADOR.

Devisa. Femenino. Especie de señorío que en lo antiguo tenían en algunos lugares los hijosdalgo en las tierras que habían heredado de sus padres y demás ascendientes, y habían partido entre sí conservándose entre ellos; y los que moraban en estas tierras eran sus vasallos solariegos según fuero de Castilla, y la misma tierra se llama DEVISA.
ETIMOLOGÍA. *Divisa.*

Devisado, da. Adjetivo anticuado. DISFRAZADO.

Devisar. Activo anticuado. Pactar, concertar, convenir. ‖ Anticuado. Señalar, declarar la suerte ó género de armas para el combate en los duelos y desafíos. ‖ Anticuado. Dividir ó ha-

cer particiones. ‖ Anticuado. Contar, referir.

Etimología. *Devisa.*

Devoción. Femenino. Acto religioso con que se da culto á Dios, á María Santísima y á los santos. Tómase también por el fervor y reverencia con que se asiste á las iglesias y se frecuentan los sacramentos. ‖ *Teología.* Prontitud con que alguno está dispuesto á hacer la santa voluntad de Dios. ‖ Metáfora. Inclinación, afición especial. ‖ de monjas. Asistencia á sus locutorios y frecuente conversación con ellas. ‖ Estar á la devoción de alguno. Frase con que se explica que alguna provincia, ciudad ó persona está voluntariamente sujeta á la obediencia de tal ó cual autoridad ó persona.

Etimología. Latín *dēvōtĭo*, forma sustantiva abstracta de *dēvōtus*, devoto: catalán, *devoció;* francés, *dévotion;* italiano, *devozione.*

Devocionario. Masculino. El libro que contiene varias oraciones con que los fieles ejercitan su devoción.

Etimología. *Devoción:* catalán, *devocionari.*

Devocionero, ra. Adjetivo. Excesivamente devoto. ‖ Devocionario.

Devocioncilla, ta. Femenino diminutivo de devoción.

Etimología. *Devoción:* catalán, *devocioneta.*

Devodar. Neutro anticuado. Votar ó jurar.

Devolución. Femenino. *Forense.* Restitución de alguna cosa al estado que tenía ó á la persona que la poseía primero.

Etimología. *Devolver:* catalán, *devolució;* francés, *dévolution.*

Devolutivo. Adjetivo. *Forense.* Lo que devuelve. Véase Efecto.

Etimología. *Devolución:* catalán, *devolutiu;* francés, *dévolutif;* italiano, *devolutivo.*

Devolutorio, ria. Adjetivo. Devolutivo.

Devolver. Activo. Volver á restituir.

Etimología. Latín *dēvolvĕre*, echar dando vueltas hacia abajo; del prefijo intensivo *de* y *volvĕre*, volver: devolvi *jumenta cum oneribus*, caer rodando las caballerías con las cargas, en Tito Livio.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Devolver, restituir. *Devolver* supone posesión; *restituir* supone propiedad. Ocupo el asiento que otro deja vacío; si lo reclama, se lo *devuelvo.* Las prendas robadas se *restituyen* á sus dueños. *Devuélveme* los documentos que te presté para *restituirlos* al archivo. (Mora.)

Artículo segundo.—Devolver, reintegrar. Se puede *devolver* todo aquello que se recibe. Cualquiera me da un alfiler, y yo se lo *devuelvo.* No puede decirse que yo le he *reintegrado* del alfiler.

Se *reintegra* aquello que desmembra la hacienda ó el caudal de la persona que lo ha dado. Uno me presta dos mil reales; esta cantidad es parte integrante del dinero que tiene; hecho aquel préstamo, su dinero ha perdido su *integridad*, queda fraccionado. Al volvérselo yo, hago que aquel hombre tenga *íntegro* el dinero que antes tenía; le *reintegro* de aquella suma: esto es *reintegrar.*

Se *devuelve* un sombrero, una escopeta, un cortaplumas.

Se *reintegran* capitales.

Artículo tercero.—Devolver, restituir. Se *devuelve* lo que se ha recibido.

Se *restituye* lo que no ha sido dado.

Devolver supone préstamo.

Restituir, ocultación.

Devuelvo lo que me han entregado.

Restituyo lo que no es mío.

Todo el mundo habla de la *devolución.*

El jurista diserta sobre la índole y el procedimiento de las *restituciones.*

La *devolución* toca á la familia: la *restitución* toca al derecho.

Devorado, da. Participio pasivo de devorar.

Etimología. *Devorar:* latín, *dēvōrātus*, participio pasivo de *dēvōrāre:* catalán, *devorat, da;* francés, *dévoré;* italiano, *divorato.*

Devorador, ra. Masculino y femenino. El que devora.

Etimología. *Devorar:* latín, *dēvōrātor;* catalán, *devorador, a;* francés, *dévorateur;* italiano, *divoratore.*

Devorante. Participio activo de devorar. Que devora.

Devorar. Activo. Tragar, consumir con ansia y apresuradamente.

Etimología. Latín *dēvōrāre*, consumir del todo; del prefijo intensivo *de* y *vōrāre*, tragar con avidez: provenzal y catalán, *devorar;* francés, *dévorer;* italiano, *divorare.*

Devoraz. Adjetivo anticuado. Voraz ó devorador.

Devotamente. Adverbio de modo.

Etimología. *Devota* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *devotament;* provenzal, *devotamen, devotament;* francés, *dévotement, dévotieusement;* italiano, *divotamente;* latín, *dēvōtē.*

Devotísimamente. Adverbio modal, superlativo de devotamente. En términos muy devotos, con mucha devoción.

Etimología. *Devotísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *devotíssimament.*

Devotísimo, ma. Adjetivo superlativo de devoto.

Etimología. *Devoto:* catalán, *devotíssim, a.*

Devoto, ta. Adjetivo que se dice de la persona fervorosa dedicada á obras de piedad y religión. ‖ Se aplica á la imagen, templo ó lugar que mueve á devoción. ‖ Afecto, afición á alguna persona.

Etimología. Latín *dēvōtus*, consagrado, ofrecido, en Cicerón; piadoso, en san Jerónimo; participio pasivo de *dēvōvēre*, prometer con voto; del prefijo intensivo *de* y *vōvēre*, ofrecer á Dios: vovere *caput pro salute patriæ*, ofrecer la vida por la salvación de la patria, en Cicerón: catalán, *devot, a;* provenzal, *devot;* francés, *dévot,* é; italiano, *divoto.* El francés *devouer* es el latín *dēvōvēre.*

Devover. Activo anticuado. Dedicar, ofrecer, entregar. Hállase también usado como recíproco.

Etimología. *Devoto.*

Devuelto, ta. Participio pasivo de devolver.

Etimología. Latín *dēvŏlūtus*, participio pasivo de *dēvolvĕre*, devolver: catalán, *devolut, da;* francés, *dévolu.*

Dexicreonte. Masculino. *Mitología.* Negociante de Samos, que, habiendo arribado á la isla de Chipre, para cargar su buque de mercaderías, recibió de Venus el consejo de no llevar sino agua. Los demás comerciantes se burlaron de su cargamento; pero, habiendo sobrevenido una calma y escaseando el agua, cambió gran parte de la que traía á bordo por los objetos más preciosos. En muestra de agradecimiento, erigió á Venus una estatua. (Marty y Caballero.)

Etimología. Desconocida en los autores; pero que debe ser el griego δεξιός *(dexiós)*, diestro, fausto, próspero, y χρεόν, χρεοντό *(chreón, chreontó)*, hado, destino, vaticinio, oráculo; «oráculo feliz.»

Dexiocardia. Femenino. *Medicina.* Desviación del corazón al lado derecho.

Etimología. Griego δεξιός *(dexiós)*, derecho, y *kardía*, corazón.

Dexipo (Publio Herenio). Historiador griego, hijo de Ptolomeo y filósofo neoplatónico, discípulo de Jámblico, que vivió á principios del siglo iv.—Se distinguió como orador y como general, levantando el espíritu patrio de sus conciudadanos, arrojando á los bárbaros de la ciudad de Atenas y derrotando á los godos que habían invadido la Acaya. Entre sus obras más notables se citan: una *Historia de Macedonia, desde la época de Alejandro;* una *Cronología histórica, desde los tiempos míticos hasta el advenimiento de Claudio II*, y una *Historia de la invasión de los godos ó hérulos.*

Dexmero. Masculino anticuado. El que percibía los diezmos. Dezmero.

Dexter (Flavio Lucio). Teólogo español, obispo de Barcelona. Floreció por los años 400 de la era cristiana. Fué prefecto del Pretorio y gobernador de Toledo, por nombramiento del emperador Honorio. Compuso una *Crónica*, muy recomendada por san Jerónimo.

Dextrina. Femenino. *Química.* Principio gomoso extraído de la cebada germinada.

Etimología. Latín *dextra*, la mano derecha, porque la *dextrina* hace girar hacia la derecha el plano de polarización de la luz, cuya circunstancia la distingue de la goma: francés, *dextrine.*

Dextrinado, da. Adjetivo. Untado de dextrina, en cuyo sentido se dice: *vendaje* dextrinado.

Etimología. *Dextrina:* francés, *dextriné.* (Littré.)

Dextrínico, ca. Adjetivo. Que es un efecto de la dextrina, como la *catalisis* DEXTRÍNICA.

ETIMOLOGÍA. *Dextrina:* francés, *dextrinique.* (LITTRÉ.)

Dextro. Masculino anticuado. El espacio de setenta y dos á ochenta pasos que antiguamente poseían las iglesias, cuyos frutos estaban destinados únicamente al culto divino.

Dextrócero. DEXTRÓQUERO. La forma *dextrócero* es abusiva, puesto que el tema *cero* representa el griego *kéras, kératos*, cuerno, que ninguna relación tiene con la voz del artículo. Por consiguiente, los *Diccionarios* que traen dicha forma, deben corregirla.

Dextrógiro, ra. Adjetivo. *Física.* Que desvía hacia la derecha el plano de polarización, en cuyo sentido se dice: *substancias* DEXTRÓGIRAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *dexter*, derecho, y *gyrus*, giro: francés, *dextrogyre.* (LITTRÉ.)

Dextróquero. Masculino. *Antigüedades.* Brazalete de oro que los romanos llevaban junto á la muñeca del brazo derecho.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *dextrocherium;* del latín *dexter*, derecho, y del griego *cheīr*, mano: francés, *dextrochère.*

Dextrovoluble. Adjetivo. *Botánica.* Que vuelve de izquierda á derecha, hablando de ciertas plantas.

ETIMOLOGÍA. *Diestro* y *voluble:* francés, *dextro-voluble.* (LITTRÉ.)

Dey. Masculino. Nombre que se daba al jefe ó príncipe de la regencia de Argel.

ETIMOLOGÍA. Árabe *dāī*, y *dhāī*, del turco *dāī*, tío materno: francés, *dey.*— El *dey* era un príncipe soberano bajo la protección del gran señor. Debía ser turco de nacimiento, elegido por la milicia y haber hecho un viaje á la Meca.

Deyanira. Femenino. *Mitología.* Hija de Oeneo y mujer de Hércules, quien, para obtenerla, combatió contra el río Aqueloo. Caminando este héroe con su mujer, y teniendo que pasar el río Eveno, el centauro Neso le propuso pasarla á la otra orilla. Accedió Hércules; pero, habiendo intentado el centauro huir, robando á DEYANIRA, Hércules le disparó una flecha y le dió muerte. Neso, al sentirse morir, entregó su túnica teñida en sangre á DEYANIRA, asegurándole que con ella impediría que su marido la abandonase por otras mujeres. DEYANIRA fué tan crédula que, al saber que Hércules pretendía á Iole, le envió la túnica del centauro; pero apenas se la puso, se sintió rodeado de un fuego abrasador y murió, á pesar de los esfuerzos de sus compañeros Lycas y Filoctetes. Desesperada DEYANIRA, por haber sido causa de la muerte de su esposo, se suicidó.

ETIMOLOGÍA. Griego Δηϊάνειρα *(Dēïáneira):* latín, *Dēiănīra.* (OVIDIO.)

Deyección. Femenino. *Medicina.* DEFECACIÓN. ‖ Nombre colectivo de todas las materias arrojadas por los volcanes.

ETIMOLOGÍA. Latín *dējectio*, el acto de arrojar con violencia, forma sustantiva abstracta de *dējectus*, participio pasivo de *dējĭcĕre*, echar fuera de sí: provenzal, *dejeccio, dejectio;* francés, *déjection;* italiano, *egestione.*

Deyecto, ta. Adjetivo anticuado. Vil, despreciable.

ETIMOLOGÍA. *Deyección.*

Deyona. Femenino. *Mitología.* Una de las mujeres de Apolo, con la cual tuvo á Mileto.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dējŏne*, de donde Mileto se llamó *Dējŏnĭdes.*

Deyopea. Femenino. *Mitología.* Una de las más hermosas ninfas que acompañaron á Juno, quien se la prometió á Eolo, con tal que hiciese perecer la escuadra de Eneas.

ETIMOLOGÍA. Griego Δειόπεια *(Dēiópeia):* latín, *Dēiŏpēa.* (VIRGILIO.)

Deyotaro. Tetrarca ó gobernador de Galacia, que nació por los años de 115 y murió hacia el de 40 antes de Jesucristo. Combatió por los romanos contra Mitrídates, y el Senado le elevó á la suprema dignidad de rey. Siguió el partido del gran Pompeyo en la guerra civil, y huyó con el á Egipto, después de la derrota de Farsalia, siendo despojado de sus estados por Julio César, quien los repartió entre Mitrídates de Pérgamo y el rey de Capadocia. Acusado después de conspirar contra la vida del dictador, fué elocuentemente defendido por Cicerón. A la muerte de aquel monarca recobró la corona, mediante el pago de diez millones de sextercios que entregó á Fulvia, mujer de Marco Antonio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dējŏtărus.*

Dezmable. Adjetivo. Lo que estaba ó podía estar sujeto al diezmo.

Dezmar. Activo. DIEZMAR.

ETIMOLOGÍA. *Diezmar.* — «Requiera el Labrador ó la persona que huviere de *dezmar*, al arrendador de la colación, ó limitación, ó donadíos, con el pan que huviere de *dezmar.*» *(Nueva Recopilación de las leyes del reino, libro 1.°, título 5.°, ley 2.ª)*

Dezmatorio. Masculino. El sitio ó lugar donde se recogía el diezmo. ‖ El lugar ó distrito que correspondía á cada iglesia ó parroquia para pagar el diezmo. ‖ Anticuado. La persona que pagaba el diezmo.

Dezmeño, ña. Adjetivo. DEZMERO.

Dezmera. Femenino anticuado. DEZMERÍA.

Dezmería. Femenino. El territorio de que se cobraba el diezmo para alguna iglesia ó persona determinada.

Dezmero, ra. Adjetivo. Lo que pertenecía al diezmo. ‖ Masculino y femenino. El que pagaba el diezmo, y el que lo recogía ó cobraba.

ETIMOLOGÍA. *Dezmar.*—«Mandamos que no se haga pesquisa contra los malos *dezmeros*, que hubieren de dezmar sus frutos.» *(Nueva Recopilación de las leyes del reino, libro 1.°, título 5.°, ley 5.ª)* — «Y no lo cojan de noche ni á hurto, sino públicamente y á vista del *dezmero;* y si el dicho *dezmero* ó arrendador fuese requerido por el dicho Labrador ó Vicario, y no fuese á ver medir el dicho pan, que el dicho Labrador mida su pan.» *(Nueva Recopilación de las leyes del reino, libro 1.°, título 5.°, ley 2.ª)*

Dezmía. Femenino anticuado. DEZMERÍA.

Dha. Femenino. *Lingüística.* Una de las consonantes aspiradas del alfabeto sanscrito. ‖ La decimaséptima letra del alfabeto árabe.

Dhamm. Masculino. *Lingüística.* Nombre de uno de los signos que indican los sonidos en el alfabeto árabe. Tiene la figura de una coma ó de un nueve, y el valor de O, y á veces de U, y se coloca sobre las consonantes.

Dharmapala. Sacerdote budhista, hijo de un célebre ministro del reino de Cantchipura. Renunció á los honores de la corte para practicar la ley de Budha, y adquirió una gran reputación por sus obras. (SALA, *Personajes célebres.)*

Dharmatehandra. Fundador de la secta de los udasís en el siglo XVI. Sus descendientes existen aún en el Pendjab, y son tratados con la mayor consideración y respeto por los siks. (SALA, *Personajes célebres.)*

Dhohac ó Iohac. Príncipe semítico que vivía en una época incierta antes de la era cristiana. Descendía, según parece, de la mezcla de la raza de los arias, ó arianos, con los negros que habitaban la Persia en los tiempos primitivos. Era negro también, y obtuvo una triste fama por sus instintos sanguinarios. Tenía en sus hombros dos úlceras, producidas, según la leyenda, por dos besos del diablo: y, para mitigar los dolores que le producían, tenía que aplicarse todos los días la masa cerebral de un hombre. Al principio sólo inmolaba criminales; pero cuando concluyó con éstos, echaba mano de las personas inocentes. Un herrero, á quien había matado dos hijos, sublevó contra él al pueblo de Jopahán y le expulsó ó mató. Las tradiciones persas le colocan en los países situados al Sudoeste de la Persia, y Gœrres le considera como el representante de las poblaciones negras de la Caldea ó de la Arabia.

Dhya-Eddyn (ABU-MOHAMED-ABDALLAH). Poeta árabe-hispano de época incierta. En los manuscritos de la biblioteca del Escorial existe un poema suyo sobre *el arte métrica.*

Di. Del latín *dui*, ó del griego *dis*, equivalente al latino *bis*, dos, dos veces, cosa de dos: *di-andria, di-dáctilo, di-dinamia*, etc. (MONLAU.)

Di. Adverbio de lugar anticuado DE Y, que equivale á DE ALLÍ.

Día. Masculino. El espacio de veinticuatro horas, durante el cual da la tierra una vuelta en su eje. ‖ El espacio de tiempo que dura la claridad del sol sobre el horizonte. ‖ El espacio de tiempo que el sol gasta con el movimiento diurno aparente desde que sale de un meridiano hasta que vuelve al mismo, dando una vuelta

entera á la tierra. Divídese en veinticuatro horas, en que entran el día y la noche, y se llama DÍA natural. || Anticuado. Nombre propio de varón. DIEGO ó SANTIAGO. || ADIADO. DÍA DIADO. || ARTIFICIAL. El tiempo que dura el sol desde que nace hasta que se pone. || ASTRONÓMICO ó DEL PRIMER MÓVIL. El espacio de tiempo que tarda un punto del Ecuador ó línea equinoccial desde que se aparta de un meridiano hasta que vuelve á él. Estos días son iguales entre sí, pero menores que los naturales cuatro minutos poco más ó menos. || CRÍTICO. Aquel de que pende la decisión de alguna enfermedad ó negocio. || DE AÑOS. Aquel en que se celebra el nacimiento de alguno, por corresponder al día en que nació y cumplir años en él. || DE AYUNO. Aquel en que la Iglesia manda ayunar. || DE CAMPO. El día destinado para divertirse en el campo. || DE CARNE. Aquel en que es permitido comer carne. || DE ó DEL CORPUS. El jueves inmediato después del domingo de Trinidad, en que celebra la Iglesia la festividad de la institución de la Eucaristía. || DE DESCANSO. El que se paga al alquilador de carruajes ó bestias, además de los que se emplean en el camino. || FESTIVO. Aquel en que se cesa de trabajar en obras mecánicas ó materiales. || DE DIOS. DÍA DEL CORPUS. || DE FIESTA. El domingo, ó el día señalado por la Iglesia en honor de algún misterio ó santo, con obligación de dedicarlo á Dios, cesar del trabajo mecánico y oir misa, ó con la obligación de oir solamente misa; en cuyo caso se llama de media fiesta ó de misa. || DE GALA. Aquel en que por algún motivo de celebridad la corte ó alguna familia particular se viste de gala. || DE GROSURA. Se llamaba así el sábado en los reinos de Castilla, porque en él se comían los intestinos y extremidades de las reses y toda la grosura de ellas. || DE GUARDAR. DÍA DE PRECEPTO. || DE HACIENDA. DÍA DE TRABAJO. || DE HUELGA. Entre los artesanos es aquel en que no trabajan y se pasean. || En los que padecen tercianas ó cuartanas, aquel ó aquellos que median entre una y otra calentura. || DE IGLESIA. El que se tiene destinado para confesar y comulgar, para ganar algún jubileo ó asistir á alguna función de iglesia. || DE INDULTO. Aquel en que los reyes y soberanos acostumbran librar de la muerte ó de otra pena merecida á los delincuentes. || DE JOYA. Se decía en el palacio el que era DÍA de besamanos. || DE JUICIO. Familiar. Aquel en que hay alguna gran confusión, algazara, gritería ó multitud de gente reunida. || DE LA JOYA. Aquel en que el caballero que está para casarse presenta á la que ha de ser su mujer un aderezo de piedras preciosas ó joya de valor; cuya ceremonia se ejecuta ordinariamente por medio de una señora parienta. || DEL DICHO. Aquel en que el juez eclesiástico explora la voluntad de los que han de contraer matrimonio. || DEL JUICIO. El último DÍA de los tiempos, en que Dios juzgará á los vivos y muertos. || DE LOS FINADOS. El de la conmemoración de los difuntos. || DEL SEÑOR. DÍA DEL CORPUS. || DE MANO ó DE MISA. Aquel en que manda la Iglesia que se oiga misa, y permite trabajar. || DE MEDIA GALA. El que en la corte se celebra con cierta solemnidad inferior á la de los días de GALA. || DE PESCADO. Aquel en que hay obligación de abstenerse de comer carne. || DE PRECEPTO. Aquel en que manda la Iglesia que se oiga misa y que no se trabaje. || DE TRABAJO. Aquel en que se permite trabajar. || DE TRIBUNALES. Aquel en que se da audiencia judicial, para lo cual se franquean los tribunales, y se presentan en ellos los jueces y ministros á cuyo cargo está la administración de justicia. || DE VIERNES. DÍA DE PESCADO. || DIADO. El día preciso y contado sin interrupción, que se señala para ejecutar alguna cosa. || ECLESIÁSTICO. El DÍA que, para el culto eclesiástico en el rezo y oficio divino, empieza la Iglesia desde la hora de vísperas hasta el siguiente día á la misma hora. || FERIADO. Aquel en que están cerrados los tribunales, y se suspende el curso de los negocios de justicia. || FESTIVO. DÍA DE FIESTA. || INTERCALAR. El que se introduce cada cuatro años después del 28 de Febrero, y forma los años bisiestos, el cual resulta de las seis horas escasas que tarda el sol más de los 365 días para completar su curso anual. || JURÍDICO. Anticuado. DÍA DE TRIBUNALES. || LECTIVO. En las universidades es aquel en que están abiertas las escuelas públicas y se lee en las aulas. || Ó DOMINGO DE RAMOS, ó LOS RAMOS. El DÍA primero de la Semana Santa. || PARDO. El DÍA cubierto con nubes ligeras ó poco densas. || PESADO. Aquel en que está muy cargada la atmósfera. || QUEBRADO. Aquel en que no se comercia ó trabaja, por ser festivo ó por otra causa cualquiera. || DÍA EN DÍA. Modo adverbial anticuado. DE DÍA EN DÍA. || DÍA POR DÍA. Modo adverbial. DIARIAMENTE. || DÍA Y VICTO. Expresión con que se denota que uno gasta lo que gana en cada día, sin que le quede para otro. || DÍAS DE ALGUNO. Aquellos en que se celebra el santo de alguna persona. || DÍAS DE FORTUNA. Aquellos en que por la mucha nieve ó nieblas espesas está prohibido cazar. || DÍAS HÁ. Locución con que se explica que alguna cosa sucedió muchos días antes del tiempo en que se refiere. || DÍAS Y OLLAS. Expresión familiar con que se da á entender que con el tiempo y la paciencia se consigue todo. || DÍAS GENIALES. Los que se celebran con gran fiesta y regocijo; como los del nacimiento, desposorio ó boda. || ABRIR EL DÍA. Frase. AMANECER. || Frase. Descubrirse el sol después de haber estado nublado. || Frase. DESPEJARSE EL DÍA. || AL BUEN DÍA ÁBRELE LA PUERTA, Y PARA EL MALO TE APAREJA. Refrán que aconseja se aprovechen las ocasiones favorables, y se prepare el ánimo para las adversidades que puedan sobrevenir. || ALCANZAR Á ALGUNO EN DÍAS. Frase familiar. Sobrevivir una persona á otra. || A TRES DÍAS BUENOS, CABO DE MAL EXTREMO. Refrán que enseña lo poco estables y duraderas que son las felicidades de este mundo. || BUENOS DÍAS. Salutación familiar de que se usa por la mañana. || CAER EL DÍA, EL SOL, LA TARDE. Frase familiar. Llegar ó acercarse á su fin. || CAER EN ALGÚN DÍA Ó TIEMPO ALGÚN SANTO Ó FESTIVIDAD. Frase metafórica. Celebrar la Iglesia su fiesta en aquel tiempo ó día. || CERRARSE EL DÍA. Frase. OSCURECERSE. || DAR LOS DÍAS. Frase. Manifestar con expresiones, de palabra ó por escrito, que se toma parte en la celebridad del día del nombre ó del cumpleaños de alguna persona. || DE CADA DÍA. Modo adverbial. Sucesivamente, con continuación. || DE DÍA Á DÍA. Modo adverbial. || DE UN DÍA Á OTRO. || DE DÍA EN DÍA. Modo adverbial con que se manifiesta que alguna cosa se va dilatando un día y otro más de lo que se pensaba. También significa la continuación del tiempo en que se espera ó va ejecutando alguna cosa. || DE DÍAS. Modo adverbial. Tiempo há, ó de algún tiempo. || DESCRECER EL DÍA. Frase anticuada. Irse acabando, acercarse la noche. || DESPEJARSE EL DÍA. Frase. Aclararse, serenarse. || DESPUÉS DE LOS DÍAS DE ALGUNO. Expresión. Después de su muerte. || DESPUNTAR EL DÍA. Frase. AMANECER. || DE UN DÍA Á OTRO. Modo adverbial que explica la prontitud con que se espera algún suceso. || DÍA DE BODORRIO, PONTE EL COMPLETORIO. Refrán que aconseja se anticipen en días ocupados las obligaciones indispensables para no faltar á ellas. || EL DÍA DE HOY. Modo adverbial. El DÍA presente, en esta época. || EL DÍA QUE NO ESCOBÉ, VINO QUIEN NO PENSÉ. Refrán que advierte que es muy conveniente vivir prevenido para lo que pueda sobrevenir. || EL DÍA QUE TE CASAS, ó TE CURAS Ó TE MATAS. Refrán que indica la prudencia y consejo de que se debe usar para tomar estado. || EL MEJOR DÍA. Locución irónica, con la cual indica uno que teme para sí ó anuncia á otro algún contratiempo. || EN BUEN DÍA, BUENAS OBRAS. Expresión familiar que se dice irónicamente de los que, en días señalados y notables, se emplean en hacer cosas malas. || EN CUATRO DÍAS. Modo adverbial. En poco tiempo. || EN DÍAS DE DIOS. Modo adverbial. NUNCA JAMÁS; y así se dice: EN DÍAS DE Dios ha sucedido tal cosa. || EN LOS DÍAS DE LA VIDA. Modo adverbial. NUNCA. || ENTRADO EN DÍAS. El que empieza á envejecer. || ENTRE DÍA. Modo adverbial. Durante el día, por algún espacio de él. || ES DEL DÍA, Ó NO ES DEL DÍA. Expresión con que explicamos que alguna cosa es ó no es de uso, viene ó no viene el caso. || ESTAR Ó ANDAR EN DÍAS DE PARIR. Frase. Estar la mujer cercana al parto, ó fuera de cuenta. || HOY DÍA, HOY EN DÍA. Modo adverbial. Hoy, en el tiem-

po presente. ‖ Hoy es día de echar aquí, tía. Refrán que denota que hay ocasiones en que se debe gastar con esplendidez. ‖ Llevarse el día en alguna cosa. Frase. Emplearlo todo en ella. Lo mismo se dice de la noche. ‖ Hoy día, ú hoy en día. Modo adverbial. Al presente, en la actualidad. ‖ Mañana será otro día. Expresión con que se explica la vicisitud de las cosas humanas. ‖ Más días hay que longanizas. Expresión familiar con que se denota que no urge el decir ó hacer alguna cosa. ‖ Refrán que reprende á los que se apresuran demasiado en los negocios que dan tiempo. ‖ Nacer en algún día ú hora. Frase metafórica con que se significa haber salido ó librádose de algún gran riesgo ó peligro de la vida. ‖ No en mis días. Expresión con que alguno se excusa de hacer ó conceder lo que otro pide. ‖ No se van los días en balde. Expresión con que se explica el efecto que causa en los hombres la edad, descaeciendo la robustez, brío y salud. ‖ Oscurecerse el día. Frase. Anublarse el cielo durante el día por la interposición de las nubes, que estando bajas y bien gruesas, embarazan la luz y rayos del sol; por lo cual se dice también que el sol se oscurece. ‖ Romper el día. Frase. Amanecer. ‖ Salir el día. Frase metafórica. Libertarse de algún apuro, ahogo ó dificultad por de pronto en algún asunto ó negocio, quedando éste pendiente. ‖ Santificar los días. Frase. Santificar las fiestas. ‖ El santo día, ó todo el santo día. Familiar. Todo el tiempo de un día; y se usa para reprender á alguno de que lo gasta ociosamente, sin aplicar parte de él á cosa buena ó de provecho. ‖ Tal día hará un año. Locución de que se usa para explicar el poco ó ningún cuidado que causa algún suceso. ‖ Tener días. Frase familiar con que se explica la desigualdad y mudanza en el trato, en el semblante, humor, etcétera. ‖ Tener mucha edad. ‖ Todos los días olla, ó cada día olla, amarga el caldo, ó cada día gallina, amarga la cocina. Refrán con que se da á entender que por buena que sea una cosa, se hace fastidiosa cuando es muy repetida. ‖ Tomar ó coger á alguno el día (ó la noche) en alguna parte. Frase. Amanecerle ó anochecerle en ella. ‖ Tras diez días de ayunque de herrero, duerme al son el perro. Refrán con que se demuestra la fuerza de la costumbre. ‖ Yendo días y viniendo días. Locución familiar con que se da á entender que ha pasado algún tiempo indeterminado de un suceso á otro.

Etimología. *Dios:* sanscrito, *dyâus*, cielo; *divas*, día; godo, *dags;* alemán, *Tag;* inglés, *day;* kimry, *dydd;* lituanio, *diena;* ruso, *den;* latín antiguo, *dius;* latín clásico, *dies, diēi;* italiano, *giorno;* francés del siglo xi, *jurz;* xii, *jor;* moderno, *jour;* provenzal, *jorn, iör;* catalán, *dia, jorn;* nivernés, *zor;* picardo, *jaur, ior*.

Mitología. Diosa, la misma que *Hebe,* según ciertos autores.

Día. Del griego *diá*, preposición que equivale á *por, al través de*, en las voces griegas ó grecolatinas: *diá-fano* (lo que brilla ó se ve *al través*), *dia-fo-r.'tico, dia-fragma, diá-metro* (entre ó *al través de* la medida), *dia-pasón (por* todo, por todos los tonos), *dia-rrea, diástole*, y otras varias del lenguaje técnico ó científico. (Monlau.)

Diábasis. Masculino. *Zoología*. Género de dípteros.

Etimología. Griego διάβασις *(diábasis);* de *dia*, á través, y *básis*, acción de ir: francés, *diabase.* (Littré.)

Diabatro. Masculino. Especie de calzado antiguo para mujer.

Etimología. Latín *diăbăthrum*, el zapato ó escarpín de mujer, en Varrón.

Diabetes. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que consiste en una secreción excesiva de orina muy azucarada.

Etimología. Griego διαβήτης *(diabētēs);* forma de διαβαίνειν *(diabainein)*, atravesar: francés, *diabète.*

Diabética. Femenino. Diabetes.

Diabético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo referente á la diabetes.

Etimología. *Diabétes:* francés, *diabétique.*

Diabeto. Masculino. *Mecánica.* Máquina hidráulica dispuesta de modo que, cuando se llena del todo, vuelve á vaciarse.

Etimología. *Diabétes.*

Diabetómetro. Masculino. Modificación del polarímetro, la cual permite descubrir la presencia del azúcar en los orines y determinar las proporciones en que se halla.

Etimología. Griego *diabētēs*, pasaje, y *métron*, medida: catalán, *diabétomètre.* (Littré.)

Diabla. Femenino familiar y jocoso. Diablo hembra. ‖ A la diabla. Modo adverbial con que se expresa lo mal que se hace alguna cosa.

Etimología. *Diablo:* francés, *diablement*, adverbio.

Diablado, da. Adjetivo anticuado. Endiablado.

Diablazo. Masculino aumentativo de diablo.

Diablear. Neutro. Decir ó hacer diabluras.

Diablería. Femenino. Supuesta influencia secreta del diablo. ‖ Maquinación diabólica.

Etimología. *Diablo:* catalán, *diablia;* francés, *diablerie;* italiano, *diavoleria*, cuya *v* es bárbara.

Diablesa. Femenino familiar. Diabla.

Etimología. *Diablo* catalán, *diabla;* francés, *diablesse;* burguiñón, *dialòsse.*

Diablificar. Activo. Cambiar en diablo á alguno.

Etimología. *Diablo* y latín *ficāre*, forma frecuentativa de *facĕre*, hacer: francés, *se diablifier*, darse al diablo.

Diablificarse. Recíproco. Degenerar en diablo.

Diablillo. Masculino diminutivo de diablo. ‖ Metáfora. La persona aguda y enredadora. ‖ El que se viste de diablo en la procesión del Corpus y otras fiestas.

Etimología. *Diablo:* catalán, *diablet,* diablillo; *diablillo*, agudo y travieso; *diabló, diablot*, el muchacho que se viste de diablo en la procesión del día de Corpus y otras solemnidades: provenzal, *diablet;* burguiñón, *dialôtin;* francés, *diablotin;* italiano, *diavoletto.*

Diabliposa. Masculino. Diablo que gira en torno de una persona.

Etimología. *Diablo* y *posar.*

«Todo demonichucho y diabliposa
En torno de su libro está volando.»
(Quevedo, *Poema del Orlando, canto 1.°*)

Diablo. Masculino. Nombre general de los ángeles arrojados al abismo y de cada uno de ellos. ‖ Metáfora. El que tiene mal genio, ó es muy travieso, temerario y atrevido. ‖ Metáfora. El que es muy feo. ‖ Metáfora. El astuto, sagaz, que tiene sutileza y maña aun en las cosas buenas. ‖ Cojuelo. Epíteto que se da al diablo, y con el que se da á entender que es enredador ó travieso. ‖ Predicador. Apodo que se da al que, siendo de costumbres escandalosas, se mete á dar á otros buenos consejos. ‖ ó demonio encarnado. El hombre perverso y maligno. ‖ Ahí será el diablo. Expresión familiar con que se explica el mayor riesgo ó peligro que se teme ó se sospecha en lo que puede suceder. ‖ Andar el diablo en Cantillana. Frase familiar que se suele decir cuando hay turbaciones ó inquietudes en alguna parte. ‖ Andar el diablo suelto. Frase familiar con que suelen ponderarse los disturbios ó inquietudes que hay en algún pueblo y comunidad, ó entre varias personas. ‖ Aquí hay mucho diablo. Locución con que se explica que un negocio tiene mucha dificultad, malicia ó enredo oculto. ‖ Como el diablo ó como un diablo. Expresión comparativa con que se explica el exceso de alguna cosa; y así se dice: pesa como un diablo, amarga como el diablo. ‖ Cuando el diablo reza, engañarte quiere. Refrán que reprende á los hipócritas, y generalmente á todos los que con buenas apariencias encubren dañada intención. ‖ Dar al diablo. Frase con que se manifiesta el desprecio ó indignación hacia alguna persona ó cosa. ‖ Dar de comer al diablo. Frase que se aplica al que murmura y habla mal; también se suele decir de los que arman rencillas ó provocan con malas palabras. ‖ Dar que hacer al diablo. Frase. Ejecutar alguna mala acción. ‖ Darse al diablo, ó estar dado al diablo. Frase familiar. Irritarse, enfurecerse. ‖ Del diablo, de los diablos, de mil diablos, de todos los diablos, etcétera. Expresión con que se exagera alguna cosa por mala ó incómoda. ‖ Diablos son bolos. Frase con que se denota la poca seguridad que se debe tener en las cosas contingentes. ‖ El diablo sea sordo. Expresión familiar con que explicamos la extra-

ñeza de alguna palabra indigna de decirse, ó el deseo de que no suceda alguna cosa que se teme. ‖ **El diablo se lo daba, ó se lo mandaba.** Locución con que se manifiesta la repugnancia de hacer alguna cosa, y que sería perjudicial haberla hecho. ‖ **Ese es el diablo.** Locución que se usa para explicar la dificultad que se halla en dar salida á alguna cosa. ‖ **Guárdate del diablo.** Expresión con que se amenaza á alguno ó se le previene de algún riesgo ó castigo. ‖ **Haber una de todos los diablos.** Frase con que se explica haber un grande alboroto, quimera ó pendencia difícil de apaciguar. ‖ **Hablar con el diablo.** Frase que se aplica al que es muy astuto y averigua cosas difíciles de saber. ‖ **Hay un diablo que se parece á otro, ó hay muchos diablos que se parecen unos á otros.** Frase muy usada por vía de comparación cuando se quiere excusar á determinado sujeto de la culpa que se le atribuye. ‖ **Lo bien ganado se lo lleva el diablo, y lo malo á ello y su amo.** Refrán que advierte la facilidad con que se suelen disipar los caudales, especialmente los mal adquiridos. ‖ **Llevárselo el diablo, ó llevóselo el diablo.** Frase con que se explica que una cosa sucedió mal, ó al contrario de lo que se esperaba. ‖ **Más que el diablo.** Expresión con que se manifiesta la gran repugnancia de hacer alguna cosa. ‖ **No sea el diablo que...** Expresión con que se explica el temor, peligro ó contingencia de alguna cosa. ‖ **Nos por lo ajeno y el diablo por lo nuestro.** Refrán que enseña que lo que se adquiere por malos medios no sólo se malogra, sino que regularmente es causa de que se pierda aun lo que se posee con algún derecho. ‖ **No ser muy diablo ó gran diablo.** Frase con que se explica que uno no es muy advertido ó sobresaliente en alguna línea. ‖ **No tener el diablo por donde desechar á alguno.** Frase familiar. Se aplica á la persona muy viciosa y sin ninguna cualidad buena. ‖ **No valer un diablo.** Frase familiar con que se da á entender que una cosa es muy despreciable y de ningún valor. ‖ **Pobre diablo.** Familiar. La persona despreciable ó demasiado bonachona. ‖ **¿Qué diablos! ¿Cómo diablos!** Modos de hablar que se juntan frecuentemente á las expresiones de impaciencia ó de admiración. ‖ **Revestírsele á uno el diablo.** Véase Demonio. ‖ **Ríese el diablo cuando el hambriento da al harto.** Refrán que reprende al que invierte el orden de las cosas, aunque sea con pretextos honestos. ‖ **Tanto quiso el diablo á sus hijos que les sacó los ojos.** Refrán que reprende á los que indiscretamente dan gusto á sus hijos en perjuicio de su buena educación. ‖ **Tener diablo.** Frase que se dice cuando alguno ejecuta cosas extraordinarias, y previene ó anuncia lo que nadie sospecha ni teme ‖ **Tener el diablo en el cuerpo.** Frase que se aplica á la persona que es muy astuta ó muy revoltosa. ‖ **Vaya el diablo para malo.** Expresión con que se exhorta á ejecutar alguna cosa prontamente, para evitar inconvenientes ó malas consecuencias. ‖ **Por ruin.** Expresión que suele usarse para sosegar alguna pendencia ó discordia, y volver á conciliar la amistad. ‖ **Un diablo.** Expresión familiar con que se manifiesta la repugnancia que tenemos á ejecutar una cosa que se nos propone.

Etimología. Griego διαβάλλειν *(diabállein)*, calumniar; διάβολος *(diábolos)*, calumniador; latín, *diăbŏlus*, en Tertuliano: italiano, *diabolo, diavolo;* francés del siglo ix, *diavle;* siglo xi, *diable*, forma moderna; portugués, *diabo;* provenzal y catalán, *diable;* burguiñón, *diale;* Berry, *ghiâble* (que se pronuncia *guiâble*) y *ghiâbe*. Según hemos visto, *diablo* significa calumniador. ¡Tan negra y tan vil es la calumnia, hasta en su origen! El diablo no podía tomar de la lengua humana un nombre más odioso.—«El primer insulto y ardid que hace el *diablo* al enfermo, es el deseo de larga vida.» (Alexo Venegas, *Agonía de la muerte, punto 3.°, capítulo 5.°)*—«Y á veces más *diablos* sois unos para otros, que nosotros mismos.» (Quevedo, *El Alguacil alguacilado.)*—«Es tan fea y tan disforme, que por su mala figura llamaron los de Epidauro *Diablo Marino*, y como á tal la aborrecen.» (Huerta, *Traducción de Plinio, libro 9.°, capítulo 24.)*—Refrán. Así paga el diablo el bien que se le hace, con que echamos en cara el feo vicio de la ingratitud. La Academia debe incluir este *refrán* en su definición de diablo, que es preciosa de todo punto.

Diablura. Femenino. Travesura extraordinaria, acción temeraria, expuesta á peligro y fuera de razón ó tiempo.

Etimología. *Diablo:* catalán, *diablura;* portugués, *diabrura*.

Diabólicamente. Adverbio de modo. Con diablura.

Etimología. *Diabólica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *diabólicament;* francés, *diaboliquement;* italiano, *diabolicamente*.

Diabólico, ca. Adjetivo. Lo que es propio del diablo. ‖ Metafórico familiar. Lo excesivamente malo; y así se dice: ruido diabólico, tiempo diabólico.

Etimología. Griego διαβολικός *(diabolikós):* latín, *diăbŏlĭcus;* italiano, *diabolico;* francés, *diabolique;* catalán, *diabólich, ca*.

Diabolines. Masculino plural. Especie de pastillas en forma de piñones.

Diabotanum. Masculino. *Farmacia.* Emplasto resolutivo que se aplica sobre las lupias ó glándulas infartadas.

Etimología. Griego *diá*, con, y *botanē*, hierba: francés, *diabotanum*. (Landais.)

Diabrose. Femenino. Diabrosis.

Diabrosis Femenino. *Medicina* Erosión espontánea producida por substancias corrosivas.

Etimología. Griego διάβρωσις *(diábrosis);* de *diá*, á través, y *brósis*, acción de roer, de devorar: francés, *diabrose*. (Littré.)

Diabrótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de las substancias que determinan erosión en la piel.

Etimología. *Diabrosis:* francés, *diabrotique*. (Littré.)

Diacadmias. Masculino. *Farmacia antigua.* Emplasto en cuya composición entraba la cadmias.

Etimología. Griego *diá*, con, y *cadmias:* francés, *diacadmies*. (Landais.)

Diacalaminto. Masculino. *Farmacia antigua.* Antídoto en cuya composición entraba el calamento.

Etimología. Griego *diá*, con, y *calamento:* francés, *diacalaminthe*. (Landais.)

Diacalasis. Femenino. *Cirugía.* Solución de continuidad en el cráneo.

Etimología. Griego διαχάλασις *(diachálasis)*, relajación; francés, *diachalasie*. (Littré.)

Diacalciteos. Masculino. *Farmacia.* Emplasto astringente de sulfato de hierro, para cicatrizar las úlceras.

Etimología. Griego *diá*, con, y *calcito*.

Diacanto, a. Adjetivo. *Botánica.* Que presenta dos espinas sobre cada hoja.

Etimología. Griego *dis*, dos veces, y *akántha*, espina; francés, *diacanthe*. (Littré.)

Diacarcino. Masculino. *Farmacia antigua.* Antídoto que se usaba contra la mordedura de los perros rabiosos.

Etimología. Griego διά *(diá)*, y de *karkīnos*, cangrejo, aludiendo á que el cangrejo era la base del antídoto: francés, *diacarcinon*.

Diacártamo. Masculino. *Farmacia.* Especie de electuario purgativo.

Etimología. Griego *diá*, con, y *cártamo:* francés, *diacarthame*. (Landais.)

Diacasis. Masculino. *Farmacia.* Especie de electuario laxante.

Etimología. Francés *diacassis;* del griego *diá*, con, y *casse*, cacia, que era la base del electuario.

Diacatolicón. Masculino. *Farmacia.* Especie de electuario purgante.

Etimología. Griego *diá*, con, y *catolicón:* francés, *diacatholicon*. (Landais.)

Diacausia. Femenino. *Medicina.* El calor excesivo y abrasador en un enfermo.

Etimología. Griego διάκαυσις *(diákausis)*, calor excesivo; de *diá*, á través, y καίειν *(kaíein)*, quemar: francés, *diacausie*. (Littré.)

Diacáustico, ca. Adjetivo. *Física.* Epíteto de los cáusticos por la refracción. ‖ Femenino y adjetivo. *Geometría.* Epíteto y nombre de una curva cáustica por refracción.

Etimología. Griego *diá*, á través, y *cáustico:* francés, *diacaustique*. (Littré.)

Diacenismo. Masculino. Nombre

dado por los griegos á la semana de Pascua.

Etimología. Griego διάκενος *(diákenos)*, vacío, desocupado.

Diacéntrico, ca. Adjetivo. *Astronomía.* Concerniente al diacentro.

Etimología. *Diacentro:* francés técnico, *diacentrique.*

Diacentro. Masculino. *Astronomía.* El diámetro pequeño de la órbita de un planeta.

Etimología. Griego *diá,* á través, y *centro.*

Diacidonio. Masculino. *Farmacia.* Nombre de una confección hecha con el jugo de membrillos.

Etimología. Griego *diá,* con, y *kydōnion,* membrillo: francés, *diacydonium.* (Landais.)

Diaciminón. Masculino. Emplasto de comino.

Etimología. Griego *diá,* con, y *comino:* francés, *diaciminon,* forma abusiva, en Landais.

Diacisminón. Diaciminón. La forma *diacisminón,* que se halla en algunos *Diccionarios* muy apreciables, es bárbara.

Diacitrón. Masculino. Acitrón.

Etimología. *Acitrón.*—«La libra de *diacitrón* en almíbar, á quatro reales y medio. La de *diacitrón* molle, á seis reales y medio.» *(Pragmática de tassas, año 1680, folio 48.)*

Diaclismo. Masculino. Especie de gargarismo que se usa en el escorbuto.

Etimología. Griego διακλισμός *(diaklysmós),* la acción de lavar.

Diaco. Masculino. Clérigo conventual en la orden de Malta, que servía diez años antes de ser capellán.

Etimología. *Diácono.*

Diacodión. Masculino. *Farmacia.* Especie de jarabe mucilaginoso de adormidera.

Etimología. Griego *diá,* con, y *kodía,* cabeza de adormidera: francés, *diacode.* (Landais.)

Diacomático, ca. Adjetivo. *Música.* Género diacomático. Género de composiciones armónicas, por cuyo medio la misma nota, permaneciendo aparentemente en el mismo grado, sube ó baja una coma.

Etimología. Griego *diá,* por, y *kómma,* coma: francés, *diacommatique.*

Diacoloquintidos. Masculino. *Farmacia.* Electuario purgativo de coloquíntida.

Etimología. Griego *diá,* con, y *coloquíntida.*

Diaconas. Femenino. *Farmacia antigua.* Especie de ungüento de los antiguos.

Etimología. Francés *diacone.* (Landais.)

Diaconado. Masculino. Diaconato.

Diaconal. Adjetivo. Lo que pertenece al diácono.

Etimología. *Diácono:* catalán, *diaconil;* francés, *diaconal;* italiano, *canonicale;* bajo latín, *canonicalis.*

Diaconato. Masculino. Orden sacro, el inmediato al sacerdocio.

Etimología. *Diácono:* latín de san Jerónimo, *diăcōnātum;* italiano, *diaconato;* francés y catalán, *diaconat.*

Diaconesa ó diaconisa. Femenino. *Historia eclesiástica.* Nombre que en la Iglesia primitiva se daba á las viudas y á las jóvenes destinadas á ciertos ministerios.

Etimología. *Diácono:* francés, *diaconesse* ó *diaconisse.*

Diaconía. Femenino. El distrito y término en que antiguamente estaban divididas las iglesias para el socorro de los pobres al cuidado de un diácono, y también la casa en que vivía.

Etimología. *Diácono:* bajo latín, *diăcōnĭa;* francés, *diaconie;* catalán, *diaconia.*

Diacónico. Masculino. Nombre antiguamente dado á la sacristía. ‖ Libro de la Iglesia griega, en el cual se explican los deberes de subdiácono. ‖ Parte del tribunal pontifical en que se colocan los diáconos á la derecha del Papa.

Etimología. *Diácono:* griego διακονικός *(diakonikós);* francés, *diaconiqué.*

Diaconisa. Femenino. Mujer empleada y dedicada al servicio de la iglesia.

Etimología. *Diácono:* latín de san Jerónimo, *diăcōnissa;* italiano, *diaconessa;* francés, *diaconesse, diaconisse;* catalán, *diaconissa.*

Diaconizar. Activo. Ordenar de diácono.

Etimología. *Diácono:* francés, *diaconiser.* (Littré.)

Diaconizarse. Recíproco. Recibir el diaconato.

Diácono. Masculino. Ministro eclesiástico y de grado segundo en dignidad, inmediato al sacerdocio.

Etimología. Griego κόνις *(kónis),* polvo; διακονεῖν *(diakoneīn),* correr á través del polvo, servir; διάκονος *(diákonos),* servidor, mensajero; latín de san Jerónimo y de san Cipriano, *diăco, diăcus;* latín de Tertuliano, *diăcōnus;* italiano, *diacono;* francés del siglo xii, *diacue* (del latín *diacuus,* en Tertuliano, contracción de *diăcōnus*); francés moderno, *diacre;* provenzal, *diacre, diaque;* catalán, *diaca.*

Diácope. Masculino. Hipérbaton. ‖ ó diacopea. Femenino. Hendedura ó fractura longitudinal de un hueso.

Etimología. Griego διακοπή *(diakopē);* de *diá,* á través, y *kópteīn,* cortar: francés, *diacope.* (Littré.)

Diacopregia. Femenino. *Medicina antigua.* Preparación medicamentosa hecha con excremento de cabra.

Etimología. Griego *diá,* de, y *kópros* (κόπρος), estiércol: francés, *diacoprégie.* (Landais.)

Diacoresis. Femenino. *Medicina.* Toda especie de evacuación excrementicia.

Etimología. Griego διαχώρησις *(diachōrēsis);* de *diá,* por, y *chōreīn* (χωρεῖν), ir, evacuar: francés, *diachorèse.* (Littré.)

Diacorético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Propio para operar la diacoresis. ‖ Concerniente á la diacoresis.

Diacorisis. Femenino. *Medicina.* Toda especie de separación de partes en el cuerpo humano.

Etimología. Griego χώρισις *(chōrisis),* separación, construído con el prefijo *diá,* á través.—El griego *chōrisis* es una forma de χωρίζω *(chōridsō, chorizō),* yo separo.

Diacoro ó **diacorum.** Masculino. *Farmacia.* Especie de electuario cuya base es el acoro.

Etimología. Griego *diá,* con, y *acoro:* francés, *diacorum.* (Landais.)

Diacraniano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Adherido débilmente al cráneo.

Etimología. Griego *diá,* con, y *cráneo:* francés, *diacrânien.* (Littré.)

Diacrista. Masculino anticuado. *Farmacia antigua.* Nombre dado á ciertos gargarismos detersivos.

Etimología. Francés, *diachrista.* (Landais.)

Diacrisu. Masculino. *Farmacia antigua.* Emplasto aplicado antiguamente en el tratamiento de las fracturas.

Etimología. Griego *diá,* con, y *chrysos,* oro: francés, *diachrysu.* (Landais.)

Diacrítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Crítico, en su acepción médica.

Etimología. Griego *diá,* á través, y *krineīn,* distinguir: francés, *diacritique;* catalán, *diacrítich, a.*

Diacrocio. Masculino. *Farmacia.* Colirio preparado con azafrán.

Etimología. Griego *diá,* con, y *krókos* (κρόκος), azafrán: francés, *diacrocie.* (Landais.)

Diacúrcuma. Masculino. *Farmacia antigua.* Medicamento cuya base es la cúrcuma.

Etimología. Griego *diá,* con, y *cúrcuma:* francés, *diacurcuma.* (Landais.)

Diacústica. Femenino. *Física.* Parte de la acústica, cuyo objeto es la refracción de los sonidos.

Etimología. Griego *diá,* por, y *acústica:* francés, *diacoustique;* catalán, *diacústica.*

Diacústico, ca. Adjetivo. Concerniente á la diacústica.

Diadactilobatraciano, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los dedos separados unos de otros.

Etimología. Griego *diá,* transversalmente, *dáctilo* y *batraciano.*

Diadáfnidon. Masculino. *Farmacia antigua.* Emplasto preparado con las bayas del laurel.

Etimología. Griego *diá,* con, y *dáphnē,* laurel: francés, *diadaphnidon.* (Landais.)

Diadélfico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la diadelfia.

Etimología. *Diadelfia:* francés, *diadelphique.* (Littré.)

Diadelfia. Femenino. *Botánica.* Nombre de la séptima clase del sistema sexual de Linneo.

Etimología. *Diadelfo:* francés, *diadelphie.* (Littré.)

Diadelfo, fa. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los estambres de las plantas unidos entre sí por sus filetes.

Etimología. Griego *dis,* dos, y *adelphós,* hermano: francés, *diadelphe.* (Littré.)

Diadema. Masculino y femenino. Faja ó cinta blanca que antiguamente ceñía la cabeza de los reyes por insignias de su dignidad; remataba en un nudo, por detrás del cual pendían los cabos por los hombros. ‖ CORONA. ‖ Círculo de metal en las imágenes y de luz en las pinturas, que por insignia de santidad se pone sobre la cabeza de las figuras ó estatuas de los santos.

ETIMOLOGÍA. Griego διάδημα *(diádēma)*; de *diá*, transversalmente, y δεῖν *(deīn)*, ligar: latín, *diădēma;* italiano y catalán, *diadema;* francés, *diadème.* —«Es la insignia más antigua de los monarcas: era blanca y lisa; *fascia candida.*» (MONLAU.)

Diademado, da. Adjetivo. *Blasón.* Lo que tiene diadema. ‖ Participio pasivo de diademar.

ETIMOLOGÍA. *Diademar:* latín, *diădēmātus*, en Plinio; francés, *diademé.*

Diademar. Activo. Ceñir la frente con diadema.

Diadexia. Femenino. *Medicina.* Transformación de un principio morbífico en otro diferente.

ETIMOLOGÍA. Griego διάδεξις *(diádexis)*, sucesión: francés, *diadexie.* (LANDAIS.) La definición griega es: «propagación de uno en otro;» *propagatio ab alio ad alium.* (LÉOPOLD.)

Diadéxico, ca. Adjetivo. Concerniente á la diadexia.

Diadoca. Femenino. *Medicina.* Cambio de una enfermedad en otra menos grave.

ETIMOLOGÍA. Griego διαδοχή *(diadochē)*, sucesión de un mal por otro: francés, *diadoche;* latín, *diădŏche.*

Diadocos. Masculino. *Mitología.* Especie de piedra amarilla, á que atribuían los mágicos grandes virtudes.

ETIMOLOGÍA. Griego διάδοχος *(diádochos)*: latín, *diădŏchos;* francés, *diadochus.* (LANDAIS.)—Una de sus virtudes era la de hacer aparecer al demonio. El *diadocos* tenía gran semejanza con el berilo.

Diadosis. Femenino. *Medicina.* Distribución de la materia nutritiva en la economía animal. ‖ Diminución de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Griego διάδοσις *(diádosis)*, distribución, transmisión: francés, *diadose.* (LANDAIS.)

Diafanado, da. Participio pasivo de diafanar. ‖ Adjetivo. DIÁFANO.

Diafanar. Activo. Hacer diáfana una cosa.

Diafanarse. Recíproco. Hacerse diáfano un objeto.

Diafanidad. Femenino. TRANSPARENCIA.

ETIMOLOGÍA. *Diáfano:* catalán, *diafanitat;* francés, *diaphanéité;* italiano, *diafanità.*

Diafanipeno, na. Adjetivo. *Historia natural.* De alas diáfanas.

ETIMOLOGÍA. *Diáfano* y el latín *penna*, pluma: francés, *diaphanipenne.* (LITTRÉ.)

Diáfano, na. Adjetivo. TRANSPARENTE. ‖ Metáfora. Claro, lúcido. ‖ CRISTALINO.

ETIMOLOGÍA. Griego διαφανής *(diaphanēs)*; de *diá*, transversalmente, y *phaineīn*, brillar; *phainesthai*, aparecer: catalán, *diáfano, a;* francés, *diaphane;* provenzal, *diafan;* italiano, *diafano.*

Diafanógeno, na. Adjetivo. *Física.* Que produce la diafanidad.

ETIMOLOGÍA. Griego *diaphanēs*, diáfano, y *gemnaō*, yo produzco.

Diafanometría. Femenino. *Física.* Arte de medir la diafanidad del cielo.

ETIMOLOGÍA. *Diafanómetro:* francés, *diaphanométrie.* (LITTRÉ.)

Diafanométrico, ca. Adjetivo. *Física.* Concerniente á la diafanometría.

ETIMOLOGÍA. *Diafanometría:* francés, *diaphanométrique.* (LITTRÉ.)

Diafanómetro. Masculino. *Física.* Aparato que sirve para apreciar las variaciones de la diafanidad atmosférica.

ETIMOLOGÍA. Griego *diaphanēs* y *métron*, medida: francés, *diaphanomètre.*

Diafanorama. Femenino. Especie de cuadro en perspectiva que, iluminado por detrás, hace aparecer real lo que se ve.

ETIMOLOGÍA. Griego *diaphanēs* y *horama* (ὅραμα), vista: francés, *diaphanorama.* (LITTRÉ.)

Diafanicón. DIAFENICÓN.

Diafenicón. Masculino. *Farmacia.* Especie de electuario purgante de dátiles.

ETIMOLOGÍA. *Diafenis.*

Diafenis. DIAFÉNIX. La forma *diafenis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Diafénix. Masculino. *Farmacia.* Especie de electuario que se usa en la hidropesía.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá*, con, y *phoēnix* (φοῖνιξ), dátil, aludiendo á que la carne del dátil es la base del electuario: francés, *diaphénic, diaphœnix.* (LITTRÉ.)

Diafiláctico, ca. Adjetivo. PROFILÁCTICO.

Diáfisis. Femenino. *Anatomía.* Nombre genérico de todo lo que separa dos cuerpos, ó está situado entre dos partes del cuerpo humano.

ETIMOLOGÍA. Griego διάφυσις *(diáphysis)*; de *diá*, transversalmente, y *physis*, nacimiento, producción, naturaleza: francés, *diaphyse.* (LITTRÉ.)

Diafisistado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene divisiones celulares transversales ó internas, hablando de ciertas plantas.

ETIMOLOGÍA. *Diáfisis.*

Diafisisteo, tea. Adjetivo. DIAFISISTADO.

Diaflixia. Femenino. HUMECTACIÓN.

Diafonía. Femenino. *Música.* Nombre dado por los griegos antiguos á los intervalos que llamaban *disonantes*, por razón de que los dos sonidos que los componen hacen sentir mucho su diferencia. Guido d'Arezzo dió el nombre de DIAFONÍA al *discanto*, á causa de las dos partes que se distinguen en él.

ETIMOLOGÍA. Griego διαφωνία *(diaphōnía)*, compuesto de la proposición διά *(diá)*, y φωνή *(phōnē)*, sonido; separación ó diferencia de sonidos: francés, *diaphonie.*

Diaforesis. Femenino. *Medicina.* Estado medio entre la traspiración y el sudor.

ETIMOLOGÍA. Griego διαφόρησις *(diaphorēsis)*; de *diá*, transversalmente, y *phorós*, portador: latín, *diăphŏrēsis;* francés, *diaphorèse.* (LITTRÉ.)

Diaforético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Se aplica á ciertos medicamentos que facilitan el sudor. Llámase también así el sudor disolutivo, continuo y copioso, que acompaña á ciertas calenturas.

ETIMOLOGÍA. *Diaforesis:* francés, *diaphorétique;* catalán, *diaforétich, ca.*

Diafragma. Masculino. *Anatomía.* Músculo ancho que separa la cavidad del pecho de la del vientre. ‖ En las artes es la separación, generalmente movible, que intercepta la comunicación entre dos partes de un recipiente.

ETIMOLOGÍA. Griego διάφραγμα *(diáphragma)*; de *diá*, transversalmente, y *phrássein* (φράσσειν), obstruir: latín, *diaphrăgma;* francés, *diaphragme;* catalán, *diafragma.*

1. *Optica.* Anillo de metal ó de cartón que se coloca en el foco común de dos lentes, ó á cierta distancia de dicho foco, para interceptar los rayos alejados del eje visual.

2. *Botánica.* Membrana transversal que separa algunas frutas capsulares.

Diafragmático, ca. Adjetivo. Concerniente al diafragma.

ETIMOLOGÍA. *Diafragma:* bajo latín, *diaphragmaticus;* francés, *diaphragmatique;* catalán, *diafragmátich, ca.*

Diafragmatitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del diafragma.

ETIMOLOGÍA. *Diafragma* y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *diaphragmatite.* (LANDAIS.)

Diafragmatocele. Masculino. *Medicina.* Hernia del diafragma.

ETIMOLOGÍA. *Diafragma* y el griego κήλη *(kēlē)*, tumor: francés, *diaphragmatocèle.* (LITTRÉ.)

Diáftora. Femenino. *Medicina.* Corrupción del feto en el útero, y de los alimentos en el estómago.

ETIMOLOGÍA. Griego διαφθείρω *(diaphtheirō)*, yo corrompo: francés, *diaphthora.*

Diaglaución. Neutro. *Medicina antigua.* Colirio compuesto, entre otras cosas, con jugo de la hierba glaucio, llamada vulgarmente memita.

ETIMOLOGÍA. Griego δία *(día)*, preposición, y γλαυκίον *(glaukion)*, nombre de una hierba y de una planta.

Diagnosis. Femenino. *Medicina.* Conocimiento de los signos de las enfermedades.

ETIMOLOGÍA. *Diagnóstico:* griego διάγνωσις *(diágnōsis)*; de *diá*, por partes, y *gnōsis*, conocimiento: francés, *diagnose.* (LITTRÉ.)

Diagnóstica. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de diagnosis.

ETIMOLOGÍA. *Diagnosis:* francés,

diagnostic; catalán, *diagnóstich, ca.*

Diagnosticar. Activo. *Medicina.* Formar el diagnóstico de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Diagnóstico:* francés, *diagnostiquer.* (LITTRÉ.)

Diagnóstico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo que es propio de la DIAGNOSIS. ‖ Masculino. El conjunto de signos que sirven para fijar el carácter peculiar de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Diagnóstica:* francés, *diagnostique;* catalán, *diagnóstich.*

Diago. Masculino. Forma antigua de Diego.

ETIMOLOGÍA. Variante de *Jacob,* por conversión de la *j* en *di,* como en el italiano *diacere,* derivado del latín *jacere: Jacob, Iacob, Diacob, Diagus, Diago.* La mutación de *j* en *di* es simétrica de la mutación de *di* en *j,* como se ve en *jornal,* el trabajo diario; del latín *diurnālis,* forma de *dies,* día. El origen de *Diago,* que Monlau sienta, es perfectamente seguro y merece un pláceme.

Diago (FRANCISCO). Historiador español, religioso de la orden de Santo Domingo, profesor de teología en Barcelona y cronista de Aragón, que nació en Valencia y murió en 1615. Dejó escritas las siguientes obras: *Historia de los padres predicadores de la Corona de Aragón; Historia de fray Luis de Granada; Historia de san Vicente Ferrer; Historia de san Raimundo de Peñafort; Anales del reino de Valencia; Historia de los condes de Barcelona; Cataluña ilustrada,* y *Catálogo de los obispos de Gerona.*

Diagometría. Femenino. *Física.* Arte de comparar, por medio del diagómetro, la conductibilidad eléctrica de diferentes substancias.

ETIMOLOGÍA. *Diogómetro:* francés, *diagométrie.* (LITTRÉ.)

Diagométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la diagometría.

ETIMOLOGÍA. *Diagómetro:* francés, *diagométrique.* (LITTRÉ.)

Diagómetro. Masculino. *Física.* Especie de electróscopo muy sensible. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego διάγειν *(diágein),* conducir, y *métron,* medida: francés, *diagomètre.* (LITTRÉ.)—El DIAGÓMETRO sirve para medir las más pequeñas electricidades.

Diagonal. Adjetivo. *Geometría.* La línea recta que en una figura ó en un cuerpo va de un ángulo á otro, que no sea su inmediato.

ETIMOLOGÍA. Griego διαγώνιος *(diagōnios);* de *diá,* transversalmente, y *gōnia* (γωνία), ángulo: latín, *diăgōnālis* y *diăgōnios,* en Vitrubio; italiano, *diagonale;* francés, *diagonal, ale;* catalán, *diagonal.*

Diagonalidad. Femenino. *Geometría.* Estado de la recta que pasa á ser diagonal.

Diagonalmente. Adverbio modal. Con modo diagonal.

ETIMOLOGÍA. *Diagonal* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *diagonalmente;* francés, *diagonalement;* catalán, *diagonalment.*

Diágoras. Filósofo griego llamado el *Ateo,* natural de la isla de Melos. Vivía en el siglo V antes de Jesucristo. Se le acusó de impiedad; y temeroso de que le obligaran á morir, tomando la cicuta, huyó de Atenas, cuyo Gobierno había puesto su cabeza á precio. Se conocen los títulos de dos obras suyas: *Cantos líricos* y *Discursos frigios.*

Diagrafía. Femenino. *Dibujo.* Arte de dibujar con el diágrafo.

ETIMOLOGÍA. *Diágrafo:* francés, *diagraphie* (LITTRÉ); catalán, *diagráfica.*

Diagráfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la diagrafía.

ETIMOLOGÍA. *Diagrafía:* francés, *diagraphique.* (LITTRÉ.)

Diagrafita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de roca que proporciona fragmentos á manera de lápices para dibujar.

ETIMOLOGÍA. *Diágrafo:* francés, *diagraphite.* (LITTRÉ.)

Diágrafo. Masculino. *Dibujo.* Instrumento para seguir los contornos de un objeto ó un dibujo, y transmitirlos al mismo tiempo sobre papel separado.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá,* transversalmente, y *graphein,* describir; francés, *diagraphe.* (LITTRÉ.)—El manejo del DIÁGRAFO no hace necesario el conocimiento del dibujo ni de la perspectiva.

Diagrama. Masculino. *Geometría antigua.* Figura ó construcción de línea que sirve para demostrar una proposición.

ETIMOLOGÍA. Griego διάγραμμα *(diágramma),* de *diá,* por, y *grāmma,* letra, línea: catalán, *diagramma;* francés, *diagramme.* (LITTRÉ.)—*Música antigua.* Nombre de lo que la música moderna denomina *escala, gamma* ó *sistema.*

Diagriclio. DIAGRIDIO. La forma *diagriclio,* que se halla en algunos *Diccionarios* muy apreciables, debe ser errata de imprenta.

Diagridio. Masculino. *Farmacia.* Preparación farmacéutica, en la que entra como base la escamonea.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá,* con, y *dakrydion* (δακρύδιον); latín técnico, *dacrydion,* antiguo nombre de la escamonea: francés, *diagrède.* (LITTRÉ.)

Diahermodáctilo. Masculino. *Farmacia antigua.* Preparación, cuya principal base eran los hermodáctilos.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá,* con, y *hermodáctilo:* francés, *diahermodactyle.* (LANDAIS.)

Diaión. Masculino. *Farmacia.* Pastilla ó trocisco, cuya principal base es la violeta.

ETIMOLOGÍA. Griego διά *(diá),* de, é ἴον *(ion),* violeta.

Diaireos. Masculino. *Farmacia antigua.* Especie de antídoto en cuya composición entraba una parte de iris (lirio cárdeno).

ETIMOLOGÍA. Griego διά *(diá),* é ἶρις *(iris),* planta aromática, lirio, iris.

Dialaca. Femenino. *Farmacia.* Preparación de la que la goma laca formaba la base.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá,* con, y *laca.*

Dialage. Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en juntar muchos argumentos para un efecto único. (QUINTILIANO.)

ETIMOLOGÍA. Griego διαλλαγή *(diallagē),* cambio, división; latín, *diallăge;* francés, *diallage;* catalán, *dialatge.*

Dialagón. Masculino. *Farmacia antigua.* Medicamento compuesto que se usaba antiguamente como desobstruente.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá,* con, y *lāgós* (λαγός), liebre: francés, *dialogoon.* (LANDAIS.)—Se llamó *dialogón* porque entraba en su composición el excremento de la liebre.

Dialéctica. Femenino. *Filosofía antigua.* Arte de dirigir bien el raciocinio.

ETIMOLOGÍA. *Dialecto:* griego διαλεκτική *(dialektikē);* latín, *diălectĭca;* italiano, *dialettica;* francés, *dialectique,* sustantivo; catalán, *dialéctica.*

Dialécticamente. Adverbio de modo. Con dialéctica.

ETIMOLOGÍA. *Dialéctica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *diălectĭcè;* italiano, *dialetticamente;* francés, *dialectiquement;* catalán, *dialécticament.*

Dialéctico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la dialéctica. ‖ Masculino. El que profesa la dialéctica.

ETIMOLOGÍA. *Dialéctica:* griego, διαλεκτικός *(dialektikós);* latín, *diălectĭcus;* italiano, *dialettico;* francés, *dialectique,* adjetivo; francés, *dialéctich, ca.*

Dialecto. Masculino. Lenguaje que tiene con otro ú otros un origen común, aunque se diferencie en las desinencias ó en otras circunstancias de sintaxis, pronunciación, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego διαλέγειν *(dialéghein),* hablar; de *diá,* totalmente, y *léghein,* expresarse, διάλεκτος *(diálektos),* habla: latín, *diălectus,* y *diălectos,* en Suetonio; italiano, *dialetto;* francés, *dialecte;* catalán, *dialecto.*

Dialegmático. Adjetivo. *Didáctica.* Epíteto de las artes ó ciencias analizadoras de los signos por cuyo medio nos es dado transmitir las ideas.

ETIMOLOGÍA. *Dialecto:* francés, *dialegmatique.* (LITTRÉ.)

Dialeipira. Femenino. *Medicina.* Nombre griego dado por algunos autores á la fiebre intermitente.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá,* con separación; *leipō,* yo dejo, y *pyros,* genitivo de *pyr,* fuego, fiebre; «yo dejo la fiebre en días separados:» francés, *dialeipyra.* (LANDAIS.)

Dialelos. Masculino plural. *Filosofía pirrónica.* Argumentos de los escépticos contra los dogmáticos.

ETIMOLOGÍA. Griego διαλληλος *(diallēlos),* recíproco: francés, *diallèle.* (LITTRÉ.)

Dialepsis. Femenino. *Cirugía.* Espacio dejado entre las circunvoluciones de ciertos vendajes.

ETIMOLOGÍA. Griego διάληψις *(diálēpsis),* separación: francés, *dialepsie.*

Dialias. Femenino plural. *Mitología.* Sacrificios que entre los antiguos romanos celebraba un sacerdote de Júpiter, llamado *flamen* DIALIS. Este sacerdote tenía muy grandes prerro-

gativas. Se sentaba en la silla curul, y solía ir precedido de un lictor: se llevaba á su casa el fuego sagrado destinado á los sacrificios: no podía hacer juramento alguno, ni montar á caballo, ni salir de la ciudad durante la noche, y en su modo de vivir debía reflejar la sencillez de los tiempos primitivos. Tenía también el derecho, en ciertas ocasiones, de quitar sus cadenas á los presos, y el de indultar del suplicio á los réos que hallaba en su camino.

ETIMOLOGÍA. Griego Δίος *(Días)*, genitivo de Ζέυς *(Zéus)*, Júpiter: francés, *dialies*.

Dialibanón. Masculino. *Farmacia.* Nombre de ciertos medicamentos cuya base es el incienso.

ETIMOLOGÍA. Griego διά *(diá)*, con, y λίβανον *(líbanon)*, incienso: francés, *dialibanon*. (LANDAIS.)

Dialihanón. DIALIBANÓN. La forma *dialihanón*, que se halla en *Diccionarios* muy apreciables, debe ser errata de imprenta.

Dialipétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los pétalos distintos en la corola polipétala.

ETIMOLOGÍA. Griego διαλύω, yo separo, y *pétalon*, hoja: francés, *dialypétalé*. (LITTRÉ.)

Dialisa. Femenino. Solución de continuidad en el cuerpo humano, que se conoce fácilmente al tacto y á la vista.

ETIMOLOGÍA. *Dialisis*.

Dialisar. Activo. *Química.* Separar las substancias susceptibles de desprenderse de una mezcla; substancias llamadas difusivas, tales como el silicio hidratado, la alúmina hidratada, el almidón, la dextrina.

ETIMOLOGÍA. *Dialisis:* francés, *dialyser*. (LITTRÉ.)

Dialisépalo, la. Adjetivo. *Botánica.* CÁLIZ DIALISÉPALO; cáliz cuyas folículas *(sépalos)* no están ligadas entre sí, como acontece en la amapola y en el tilo.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del griego διαλύω *(dialyō)*, yo separo, y del latín *sépar*, desunido: francés, *dialysépale*.

Dialisis. Femenino. *Química.* Separación y purificación de ciertas substancias. ‖ *Cirugía.* Solución de continuidad. ‖ *Retórica greco-latina.* Especie de hipérbole en que se interrumpe el orden del discurso, mediante la interposición de una sentencia.

ETIMOLOGÍA. Griego *dialyō*, yo separo; διάλυσις *(diálysis)*, separación: francés, *dialyse*. (LITTRÉ.)

Dialistaminado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyos estambres no están soldados.

ETIMOLOGÍA. Francés *dialystaminé;* del griego *dialyō*, yo separo, y del francés *étamines*, estambre. (LITTRÉ.)

Dialítico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dialisis.

ETIMOLOGÍA. *Dialisis:* francés, *dialytique*. (LITTRÉ.)

Dialogadamente. Adverbio de modo. Por medio de diálogo.

ETIMOLOGÍA. *Dialogada* y el sufijo adverbial *mente*.

Dialogado, da. Participio pasivo de dialogar.

ETIMOLOGÍA. *Dialogar:* francés, *dialogué*.

Dialogal. Adjetivo. DIALOGÍSTICO.

Dialogar. Neutro. Hablar en diálogo.

ETIMOLOGÍA. *Diálogo:* francés, *dialoguer*.

Dialogía. Femenino. *Retórica.* Repetición de una palabra de doble sentido en la misma proposición con significaciones diferentes.

ETIMOLOGÍA. *Diálogo:* catalán, *dialogía*.

Dialógicamente. Adverbio de modo. Con dialogía.

ETIMOLOGÍA. *Dialógica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *dialogiquement*.

Dialógico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dialogía.

ETIMOLOGÍA. *Dialogía:* francés, *dialogique*.

Dialogismo. Masculino. *Retórica.* Especie de prosopopeya que se comete cuando uno, sea real ó fingidamente, se hace preguntas y respuestas, como si hablase con otros.

ETIMOLOGÍA. *Dialogía;* francés y catalán, *dialogisme*.

Dialogista. Masculino. El que habla ó razona en dialogismo.

ETIMOLOGÍA. *Dialogismo:* latín, *dialŏgista;* francés, *dialogiste*.

Dialogístico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al diálogo, ó lo que está escrito en diálogo.

ETIMOLOGÍA. *Diálogo:* catalán, *dialogístich, ca*.

Dialogizar. Neutro. DIALOGAR.

Diálogo. Masculino. Conferencia escrita ó hablada entre dos ó más personas que alternativamente discurren.

ETIMOLOGÍA. Griego διάλογος *(diálogos)*, forma de *dialéghein*, hablar: latín, *diălŏgus;* italiano, *dialogo;* francés, *dialogue;* catalán, *diálogo*.

SINONIMIA. *Diálogo, coloquio.* El *coloquio* y el *diálogo* conservan su idea común de conversación entre dos ó muchas personas, sin distinguirse por las ideas propias del soliloquio y del monólogo, que son sus opuestos. El *diálogo* no está consagrado exclusivamente al teatro, como lo está el monólogo; ni el *coloquio*, en su valor usual, es grave ó filosófico como el soliloquio. El *coloquio* es propiamente una conversación familiar y libre, no sujeta á ninguna regla particular; pero el *diálogo* es conferencia seguida, en que se discurre, y que está sujeta á reglas. Decimos *coloquios* de Erasmo, y los *diálogos* de Platón ó de Fenelón. (CIENFUEGOS.)

Dialoguillo, ito. Masculino diminutivo de diálogo.

ETIMOLOGÍA. *Diálogo:* catalán, *dialoguet*.

Dialón. Masculino. *Farmacia.* Emplasto en que entran como bases la sal común y el nitro de potasa.

Dialtea. Femenino. *Farmacia.* Ungüento así llamado por estar compuesto principalmente de la raíz de altea ó malvavisco.

ETIMOLOGÍA. Francés, *dialthée;* del griego *diá*, con, y *altea*.

Dialteón. Masculino. DIALTEA.

Diamagnético, ca. Adjetivo. *Física.* CUERPOS DIAMAGNÉTICOS. Llámanse así los que se colocan ecuatorialmente, ó sea en una dirección perpendicular, respecto á la línea de los dos polos de un diamante.

ETIMOLOGÍA. *Diamagnetisme:* francés, *diamagnétique*. (LITTRÉ.)

Diamagnetismo. Masculino. *Física.* Conjunto de fenómenos que presentan los cuerpos diamagnéticos.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá*, con, y *magnetismo:* francés, *diamagnétisme*. (LITTRÉ.)

Diamantado, da. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente al diamante, ó que tiene semejanza con él.

Diamantazo. Masculino aumentativo de diamante.

Diamante. Masculino. Piedra muy preciosa, brillante, diáfana y tan sumamente dura, que raya todas las otras piedras finas, de las cuales es la más estimada. ‖ Género de pieza de artillería. ‖ BRUTO ó EN BRUTO. El que está aún sin labrar. ‖ Metáfora. Cualquier cosa animada y sensible, como el entendimiento, la voluntad, etc., cuando no tiene el lucimiento que dan la educación y la experiencia. ‖ BRILLANTE. El que tiene labor completa por la haz y el envés. ‖ ROSA. El que forma pabellón y está labrado por la haz con jaqueles. ‖ TABLA. El que está labrado por la parte de arriba con una superficie plana, y cuatro biseles al derredor.

ETIMOLOGÍA. Griego ἀδάμας *(adámas)*, indomable; de *a* privativa, y *damāō* (δαμάω), yo domo: latín, *adămas, adămantis;* italiano, *diamante;* francés y catalán, *diamant*.

1. *Marina.* DIAMANTE DEL ÁNCORA. Juntura de los dos brazos del áncora con su verga, que forma en medio un ángulo.

2. *Mecánica.* Instrumento para cortar vidrios.

3. *Reseña.* Comparando los químicos modernos los efectos del carbono á los del DIAMANTE, y los productos que estos dos cuerpos dejan después de su combustión, han conjeturado, con grandes probabilidades de acierto, que el DIAMANTE, tenido por la primera de las piedras preciosas, no es más que carbono puro.

4. Los antiguos no conocieron el DIAMANTE más que en estado bruto, ó ligeramente pulimentado por el frotamiento natural, producido por la acción de rodar en el lecho de los ríos.

5. El arte de pulir ó tallar los DIAMANTES fué inventado en 1476, por Berquen.

6. El DIAMANTE más célebre es el llamado *Pitt*, ó *Regente*, nombre tomado del inglés que le vendió, en 1718, al Regente duque de Orleáns. Pesa 28,89 gramos, costó 2.500.000 libras, y está valuado en la actualidad en 12.000.000 de francos.

7. Un DIAMANTE de 279 quilates, que formaba parte del tesoro del Gran Mogol, y que conquistó el rey de Lahore, Rundjet-Sing, es hoy de la reina Victoria de Inglaterra. Se denomina *Koh-i-noor*, ó sea montaña de luz.

8. El emperador de Rusia posee dos DIAMANTES famosos: el *Orloff*, de 779 quilates y valor de 92.582.901 francos, robado en un templo de Brahma, á principios del siglo XVIII, por un desertor francés de Pondichery, cedido por 50.000 francos á un inglés, que le revendió en su patria por 112.500 francos, y adquirido por la emperatriz Catalina II en unos 13.000.000; y el *Sancy*, de 106 quilates, que Carlos el *Temerario* perdió en el campo de batalla de Granson, siendo hallado por un soldado suizo que le vendió por un florín, y que ha pertenecido después á Antonio, prior de Crato, que le vendió por 100.000 francos al tesorero general de Francia; á Jacobo II de Inglaterra, que por 60.000 libras le vendió á Luis XIV; y por último, al emperador de Rusia, que en 1835 le adquirió por 500.000 rublos de plata.

9. Los DIAMANTES mayores que se conocen son: el de Agrah, de 133 gramos; el del radjah de Borneo, de 78 gramos, y el del Gran Mogol, de 63.

10. La corona imperial del Brasil poseía uno de 1.730 quilates. ¿Cuántos cientos de millones valdría si fuera *puro?*...

Diamante (JUAN BAUTISTA). Autor dramático español del siglo XVII. Nada se sabe de su vida, y sus obras, aunque estimables, no son de las más célebres de nuestro teatro. Hay una, sin embargo, que lo es, no sólo por su mérito intrínseco, sino también por las acaloradas cuestiones que ha suscitado entre los críticos. Nos referimos á la titulada *El Honrador de su padre*, cuya primera edición, ó al menos una de las más antiguas ediciones, es de 1658. Con motivo de esta obra, como con motivo de otras muchas, se ha discutido, con más pasión que sana crítica, si es ó no una imitación del teatro francés, y en muchos autores, y en algunos *Diccionarios* de la nación vecina, se afirma que es una imitación del *Cid*, de Corneille. No nos incumbe, como meros expositores que somos, dilucidar esta cuestión; pero estamos obligados á consignar, enfrente de aquella afirmación, estas dos: primera, que las producciones de nuestro teatro, uno de los primeros teatros del mundo, han sido más de una vez trasplantadas á la escena francesa, como apuntaremos al hablar de algunos ilustres dramáticos españoles; y segunda, que, según la opinión de Voltaire y de otros autores franceses, *El honrador de su padre*, de DIAMANTE, ha sido anterior al *Cid*, de Corneille. Por lo demás, abandonamos á los críticos esta cuestión, si bien permitiéndonos recordarles que la prioridad de una obra no puede resolverse por la fecha de su publicación, ó lo que es lo mismo, que la crítica literaria ha de tener fundamento más sólido que el pie de imprenta de una obra.—*El Honrador de su padre* ha sido en nuestros días reimpreso en el *Tesoro del teatro español* del señor don Eugenio de Ochoa.

Diamantino, na. Adjetivo. Lo perteneciente al diamante. Más comunmente se usa en sentido metafórico para explicar la dureza ó fortaleza de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Diamante:* latín, *adămanteŭs*, en Ovidio; *adămantĭnus*, en Horacio y Lucrecio; catalán, *diamantí, na;* francés, *diamantin, ine.*

Diamantista. Masculino. El que labra ó engasta diamantes y otras piedras preciosas.

ETIMOLOGÍA. *Diamante:* catalán, *diamantiste.*

Diamargaritón. Masculino. *Farmacia antigua.* Medicamento en que entraban las perlas como base.

ETIMOLOGÍA. Griego *diă*, con, y *margarita:* francés, *diamargariton.* (LANDAIS.)

Diamarmato. Masculino. *Farmacia.* Medicamento preparado con guindas agrias, azúcar y un aroma.

ETIMOLOGÍA. Francés *diamarmatum.* (LANDAIS.)

Diamastema. Femenino. MASTICACIÓN.

Diamastigosa. Femenino. *Antigüedades.* Fiesta que se celebraba en Lacedemonia en honor de *Diana Orthias.* La principal solemnidad de aquellas fiestas consistía en colocar á niños sobre el altar de la diosa, azotándoles en seguida con vergas flexibles; pero en términos tan crueles y bárbaros, que muchas de las víctimas morían en el acto de la ceremonia.

ETIMOLOGÍA. Griego διαμαστιγόω *(diamastigŏō)*, yo azoto: francés, *diamastigose.* (LANDAIS.)—El verbo griego se compone de διά *(diá)*, al través, y μαστίγωσις *(mastigōsis)*, azote.

Diamelón. Masculino. *Farmacia.* Antiguo medicamento, cuya principal base eran las manzanas.

ETIMOLOGÍA. Griego διά *(diá)*, de, y μῆλον *(mēlon)*, manzana.

Diametral. Adjetivo. Lo perteneciente al diámetro, como: línea DIAMETRAL.

ETIMOLOGÍA. *Diámetro:* francés, *diamétral;* catalán, *diametral.*

Diametralmente. Adverbio de modo. De extremo á extremo.

ETIMOLOGÍA. *Diametral* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *diametralment;* francés, *diamétralement.*

Diamétrico, ca. Adjetivo anticuado. DIAMETRAL.

Diámetro. Masculino. *Geometría.* La línea recta que, pasando por el centro del círculo y terminando en la circunferencia, lo divide en dos partes iguales.

ETIMOLOGÍA. Griego διάμετρος *(diámetros)*, de *diá*, á través, de un extremo á otro, y *métron*, medida: latín, *diămetrus* y *diămetros;* catalán, *diámetro;* francés, *diamètre;* italiano, *diametro.*

Diamorón. Masculino. *Farmacia.* Jarabe compuesto de miel y zumo de moras.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá*, con, y *móron*, mora: latín, *diămŏron*, en Paludio; francés, *diamoruns.* (LANDAIS.)

Diamotosis. Femenino. *Cirugía.* La aplicación de las hilas á la superficie de una úlcera.

ETIMOLOGÍA. Griego διαμοτόω *(diamotŏō).*

1. Diana. Femenino. *Milicia.* Toque de guerra de que se usa al romper el alba.

ETIMOLOGÍA. *Diana 2.*

2. Diana. Femenino. *Mitología.* Diosa de los bosques y de la caza, hija de Júpiter y Latona, y hermana de Apolo. En los infiernos se la llamaba *Hécata;* en el cielo, *Luna* ó *Febe;* y en la tierra, DIANA. Tenía además otros nombres, tomados de los lugares en que se le tributaba culto. También la adoró el politeísmo como diosa de la castidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *Diāna*, forma de *dies*, día: DIANA *lucifera*, la luna en el cielo; DIANA *inferna*, Hécata en el infierno; DIANA *nocturna*, la luna: italiano, *stella* DIANA, la estrella de la mañana; francés, *Diane;* catalán, *Diana.*

DIANA, según hemos dicho, se presenta en la mitología bajo los tres aspectos de DIANA, *Hécata* y *Febe:* y de aquí los epítetos de *trivia, triformis* y *triplex.* Compartía el poder y los atributos de Apolo: gustaba de disparar flechas, y se la hizo diosa de la caza; enviaba las epidemias y la esterilidad, pero también salvaba y curaba. Las ninfas, compañeras suyas, eran tan castas como ella, y el cazador Acteón, que la había visto en el baño, fué convertido en ciervo y devorado por sus mismos perros. Se dice, sin embargo, que la casta diosa no se libró, como las demás diosas de la fábula, de tener un amante, y que el suyo fué Orión. En los infiernos se llamaba *Hécata*, y presidía á los encantamientos y á las expiaciones. Bajo el nombre de *Febe*, se la identificaba con *Selene*, ó sea la Luna, la misteriosa amante de Endymión. La DIANA adorada en Éfeso, no tenía punto de semejanza con la de los griegos, y más bien se parecía á la Isis egipcia ó á la Cibeles frigia, pues personificaba la fertilidad de la naturaleza y se la representaba con gran número de pechos. Entre los romanos tenía, además de otros atributos, el de presidir el nacimiento de los niños, como lo prueban sus nombres *Genitalis* y *Lucina.* DIANA cazadora fué adorada principalmente en las poblaciones de los dorios: en Esparta, como en el Quersoneso Táurico, corrió la sangre sobre sus altares, si bien Licurgo sustituyó á los sacrificios humanos la costumbre de la flagelación. En otras partes se la inmolaban cabras, y en la Tracia, perros. Hay un gran número de estatuas de DIANA; estatuas cuyo ideal fué creado por Praxiteles. Se la representa con los cabellos recogidos sobre la

cabeza, talle esbelto, arco, carcax, piés calzados con coturno, y un ciervo ó un caballo, y como diosa de la Luna, con larga túnica y llevando antorchas.

Dianche. Masculino familiar. DIABLO.

ETIMOLOGÍA. *Diantre.*—«Que de casa del *dianche* sacan á danzar unos zancarrones.» *(La Pícara Justina, folio 126.)*

Diandría. Femenino. *Botánica.* Segunda clase del sistema sexual de Linneo, que comprende todas las plantas cuyas flores tienen dos estambres.

ETIMOLOGÍA. *Diandro:* francés, *diandrie.*

Diándrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la diandría.

ETIMOLOGÍA. *Diandría:* francés, *diandrique.*

Diandro, dra. Adjetivo. Que tiene dos estambres.

ETIMOLOGÍA. Griego δίς *(dís)*, dos, y ἀνήρ *(anēr)*, macho, estambre: francés, *diandre.* (LITTRÉ.)

Dianemo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Terminado por dos filamentos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *nēma* (νῆμα), hilo.

Diangio, gia. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene doble fructificación.

ETIMOLOGÍA. Griego δίς *(dís)*, y ἀγγεῖον *(aggeĩon)*, célula: francés, *diangié.* (LITTRÉ.)

Diantáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al dianto.

ETIMOLOGÍA. *Dianto.*

Dianteo, tea. Adjetivo. DIANTÁCEO.

Diantero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene dos anteras.

ETIMOLOGÍA. *Dianto:* francés, *dianthère.* (LITTRÉ.)

Dianto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene dos flores. ‖ Masculino. Nombre científico del clavel.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *ánthos*, flor: francés, *dianthe.* (LITTRÉ.)

Dianto ó diánthum. Masculino. *Farmacia antigua.* Antídoto compuesto de diversas substancias aromáticas.

ETIMOLOGÍA. Griego Δίος *(Díos)*, genitivo de Ζεύς *(Zéus)*, Júpiter, y ἄνθος *(ánthos)*, flor.

Diantre. Masculino familiar. DIABLO.

ETIMOLOGÍA. Eufonismo de *diablo*, como *demontre* lo es de *demonio:* catalán, *diantre, dianxe;* francés, *diantre.* —En virtud de un procedimiento análogo, los franceses dicen *bleu*, por *Dieu; corbleu*, por *corps-de-Dieu*, cuerpo de Dios; *morbleu*, por *la mort-de-Dieu*, la muerte de Dios; *parbleu*, por *par-Dieu*, por Dios. Un origen semejante debe tener nuestro conjuro: *¡voto á bríos!*, en vez de: *¡voto á Dios!*

Dianuco. Masculino. *Farmacia.* Substancia gelatinosa preparada con nueces verdes.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del griego *diá*, con, y el latín *nucem*, acusativo de *nux*, nuez: francés, *dianucum.*

Diapalma. Femenino. *Farmacia.* Emplasto desecativo, compuesto de litargirio y otros ingredientes.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del griego *diá*, con, y del latín *palma*, palmera: francés, *diapalma, diapalme.*

Diapasmo. Masculino. *Farmacia.* Nombre de toda composición de polvos aromáticos, de esencias, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego διάπασμα *(diápasma);* de *diá*, transversalmente, y *passein* (πασσειν), salpicar de sal, espolvorear: francés, *diapasme.* (LITTRÉ.)

Diapasón. Masculino. *Música.* El intervalo que consta de cinco tonos, tres mayores y dos menores, y de dos semitonos mayores, que son diapente y diatésaron. ‖ Regla en que están determinadas las medidas convenientes en que se ordena con debida proporción el DIAPASÓN de los instrumentos, y es la dirección para cortar los cañones de los órganos y las cuerdas de los clavicordios, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá*, por, y *pasōn* (πασῶν), todas las notas: latín, *diăpăson*, octava que consta de cinco tonos, tres mayores y dos menores; y de dos semitonos mayores, que son: *diapente* ó quinta y *diatésaron* ó cuarta: francés, *diapason;* catalán, *diapassón.*

Diapedesis. Femenino. *Medicina.* Sudor de sangre.

ETIMOLOGÍA. Griego διαπήδησις *(diapēdēsis);* de *diá*, transversalmente, y *pēdān* (πηδᾶν), brotar: francés, *diapédèse.* (LITTRÉ.)—La *diapedesis* es una especie de erupción de sangre por los poros de los vasos.

Diapenesis. DIAPEDESIS. La forma *diapenesis*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Diaoporón. Masculino. *Farmacia.* Especie de medicamento compuesto con diferentes frutos de otoño.

ETIMOLOGÍA. Griego διά *(diá)*, y ὀπώρα *(opóra)*, frutos de otoño.

Diapente. Masculino. *Música.* El quinto intervalo, que consta de tres tonos y de un semitono menor. Es consonancia perfecta.

ETIMOLOGÍA. Latín *diăpĕnte*, en Columela, quinta: francés y catalán, *diapente.*

Diapía. Femenino. MIOPÍA, EMPIESIS.

Diapiesis. Femenino. EMPIESIS.

Diapiético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Madurativo, supurativo. ‖ Que va á supuración.

ETIMOLOGÍA. Griego διαπυητικός *(diapyētikós);* de *diá*, tendencia, y *pyon*, pus: francés, *diapyétique.* (LITTRÉ.)

Diapnoico ó diapnótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene la propiedad de excitar la acción exhalante de la piel.

ETIMOLOGÍA. Griego διάπνοια *(diápnoia);* de *diá*, á través, y *pneĩn*, soplar: francés, *diapnoïque.* (LITTRÉ.)

Diaporema. Femenino. *Medicina.* Especie de ansiedad.

Diaporesis. Femenino. DUDA, en su acepción retórica.

Diaprasio. Masculino. *Farmacia.* Medicamento compuesto principalmente de marrubio.

Diaprea. Femenino. Especie de ciruela redonda, de color algo más encarnado que la que llaman DE FLOR: el hollejo no se quita con facilidad, el hueso le despide bien, aunque no totalmente limpio, y cerca de él es un poco agria.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá*, con, y el latín *prūnum*, la ciruela; vocablo híbrido.—«De estas son las zaragocíes, datiladas, hiemas de huevo, de cebolla, de Reina, de *diapréa*, y otras.» (JERÓNIMO DE HUERTA, *Traducción de Plinio, libro 15, capítulo 13, anotación marginal.)*

Diapreado, da. *Blasón.* Adjetivo que se aplica á las fajas, palos y otras piezas bigarradas ó matizadas de diferentes colores, cuando con los matices se forma follaje.

ETIMOLOGÍA. Francés *diapré*, participio pasivo de *diaprer*, variar de colores vivos; derivado del antiguo *diaspre*, tela con estampados de ramos y flores.

Diapruno. Masculino. *Farmacia.* Especie de electuario compuesto de substancia de ciruela desleída en jugo de membrillo.

ETIMOLOGÍA. *Diaprea:* francés, *diaprun.*

Diaprura. Femenino. Variedad de colores.

ETIMOLOGÍA. *Diapreado:* francés, *diaprure.*

Diáptosis. Femenino. *Música.* Especie de interposición que en el canto llano consiste en repetir dos veces el final de un canto, colocando entre ellas la nota sensible.

ETIMOLOGÍA. Griego διάπτωσις *(diáptōsis);* de *diá*, disminución, y *ptōsis*, caída: francés, *diaptose.* (LITTRÉ.)

Diaquea. Femenino. *Botánica.* Género de honguillos meteóricos que se encuentran sobre la madera carcomida.

Diaqueirismo. Masculino. *Cirugía.* Operación quirúrgica que se ejecuta con las manos sin necesidad de instrumentos. ‖ *Farmacia.* Preparación manual de los medicamentos.

ETIMOLOGÍA. Griego διά *(diá)*, con, y χείρ, χειρός *(cheír, cheirós)*, mano.

Diaquelidonio. Masculino. *Farmacia.* Medicamento compuesto de golondrinas quemadas, azafrán y lavanda.

ETIMOLOGÍA. Griego διά *(diá)*, de, y χέλιδων *(chélidōn)*, golondrina: francés, *diachelidonium.*

Diáqueno, na. Adjetivo. Compuesto de dos ovarios.

ETIMOLOGÍA. Francés *diachène*, del griego *dís*, dos, y del francés *achène*, fruto monospermo seco, en las umbelíferas.

Diaquetón. Neutro. *Botánica.* Lo mismo que *dípsacos* ó *dípsaco*, planta llamada también cardencha.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĭacheton.* (PLINIO.)

Diaquilón. Masculino. *Farmacia.* Emplasto desecativo, de que hay varias especies.

Etimología. Griego *diá*, por, y *chylós* (χυλός), jugo: francés, *diachylum;* catalán, *diaquilon.*—Este emplasto está compuesto de mucílagos ó jugos viscosos de ciertas plantas.

Diaquitón. Masculino. *Antigüedades griegas y romanas.* Vino de pasas.

Etimología. Griego διαχυτόν *(diachytón):* latín, *diăchyton.* (Plinio.)

Diarcas. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre dado á los reyes que ocupaban el trono ó gobernaban á un mismo tiempo.

Etimología. Griego δύο *(dúo)*, y ἀρχή *(árche)*, poder: francés, *dyarques.*

Diaria. Femenino. La provisión de víveres y pertrechos para quince días, que se da á los buques surtos en un departamento para que no consuman los destinados á la travesía. ‖ Calentura cuya duración es sólo de veinticuatro horas.

Etimología. *Diario:* latín, *diāria,* la pitanza que se da cada día á un soldado, á un esclavo ó á un preso.

Diariamente. Adverbio de tiempo. Cada día.

Etimología. *Diaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *diariament.*

Diario, ria. Adjetivo. Lo que corresponde á todos los días, como: salario diario, comida diaria. ‖ Masculino. Relación histórica de lo que ha ido sucediendo por días, ó de día en día, en una expedición, viaje, etc. ‖ Papel que se publica todos los días y contiene varias noticias. ‖ El valor ó gasto correspondiente á lo que es menester para mantener la casa en un día, y lo que se gasta y come cada día.

Etimología. *Día:* latín, *diārium,* relación diaria; catalán, *diari, a.*

Diarista. Masculino. El que compone ó publica algún diario.

Etimología. *Diario:* catalán, *diarista.*

Diaromaticón. Masculino. *Farmacia.* Medicamento compuesto de varias substancias aromáticas.

Etimología. Griego *diá*, con, y *aroma:* francés, *diaromaticum.* (Landais.)

Diarquía. Femenino. *Historia antigua.* Gobierno de dos reyes en un mismo trono.

Etimología. Griego δύο *(dúo)*, dos, y ἀρχεία *(archeĭa)*, de ἀρχή *(árchē)*, poder: francés, *dyarchie.*

Diárquico, ca. Adjetivo. Concerniente ó perteneciente á la *diarquía.*

Etimología. *Diarquía:* francés, *dyarchique.*

Diarraje. Femenino. *Medicina.* Fractura de los huesos temporales.

Diarrea. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que consiste en evacuaciones de vientre líquidas y frecuentes.

Etimología. Griego διάῤῥοια *(diárrhoia);* de *diá*, á través, y *rheīn* (ῥεῖν), manar: latín de san Isidoro, *diarrhœa;* francés, *diarrhée;* catalán, *diarrea.*

Diarreico, ca. Adjetivo. Concerniente á la diarrea.

Etimología. *Diarrea:* francés, *diarrhéique.*

Diarría. Femenino anticuado. Diarrea.

Diárrico, ca. Adjetivo anticuado. Lo que es propio de la diarrea y pertenece á ella.

Diarrodón. Masculino. *Farmacia.* Electuario compuesto principalmente de rosas.

Etimología. Griego διάῤῥοδον *(diarrhodon)*, de *diá*, con, y *rhódon*, rosa: francés, *diarrhodon.* (Littré.)

Diartrodial. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la diartrosis.

Etimología. *Diartrosis:* francés, *diarthrodial.* (Littré.)

Diarrodomeli. Masculino. *Farmacia.* Medicamento compuesto de jugo de rosas, de pimienta, de agárico y de miel.

Etimología. Griego διά *(diá)*, ῥόδον *(rhódon)*, rosa, y μέλι *(méli)*, miel: francés, *diarrhodoméli.*

Diartrosis. Femenino. *Anatomía.* Articulación móvil que permite á los huesos jugar en todos sentidos.

Etimología. Griego διά *(diá)*, entre, y ἄρθρον *(árthron)*, articulación: francés, *diarthrose.* (Littré.)

Días de Efeso. Filósofo griego, que vivía unos 350 años antes de Jesucristo. Era contemporáneo de Filipo de Macedonia, é individuo de la secta de los académicos. Aconsejó á aquel rey que volviera sus armas contra el Asia, y á los griegos que tomaran parte en la expedición.

Diasaponio. Masculino. *Farmacia.* Ungüento formado principalmente de jabón.

Etimología. Vocablo híbrido; del griego *diá*, con, y del latín *sapone,* ablativo de *sāpo, sapōnis*, el jabón.

Diasar ó Diasares. Masculino. *Mitología.* Dios de los árabes. Se cree que es entre ellos lo mismo que Baco ó el Sol.

Diasatirión. Masculino. *Farmacia.* Electuario cuya base es el satirión.

Diascordio. Masculino. *Farmacia.* Confección medicinal, cuyo principal ingrediente es la hierba llamada escordio.

Etimología. Griego διά *(diá)*, con, y σκόρδιον *(skórdion)*, escordio: francés, *diascordium.* (Littré.)

Diascevasto. Masculino. *Filología.* Crítico que dispone y corrige; epíteto con que se designaron los críticos griegos, especialmente los de Alejandría, que se ocuparon en el examen minucioso de los poemas de Homero, en el arreglo de los cantos y en la corrección de los textos. (Littré.)

Etimología. Griego διασκευάστής *(diaskevástēs)*, el que arregla: francés, *diascévaste.*

Diasebesto. Masculino. *Farmacia.* Electuario cuya base es la sebesta.

Diasén. Femenino. *Farmacia.* Especie de electuario purgante, cuyo principal ingrediente son las hojas de sen.

Etimología. Griego *diá*, con, y *sen:* francés, *diasène, diasenne;* catalán, *diasen.*

Diasfagia. Femenino. *Cirugía.* Abertura de una llaga.

Etimología. Griego διασφαγή *(diasphagē)*, abertura.

Diasfendone. Masculino. *Historia antigua.* Separación, descuartizamiento: suplicio que consistía en atar un pie ó una mano del paciente á la rama de un árbol fuerte, y el otro pie y la otra mano á otra rama que se juntaba por fuerza á la primera, de modo que, al soltarse las ramas, descuartizaban al reo.

Etimología. Griego διά *(diá)*, y σφενδόνη *(sphendónē)*, especie de anillo, de donde se formó el verbo σφενδονάω *(sphendonáō)*, torcer, disparar, y el compuesto διασφενδονάω *(diasphendonáō)*, arrojar, disparar con fuerza, como con ballesta ú honda; francés, *diasphendonèse.*

Diasfixia. Femenino. *Medicina.* Pulsación de las arterias ó del corazón.

Etimología. Griego διά *(diá)*, transversalmente, y σφίγγω *(sphiggō)*, yo golpeo: francés, *diasphixie.*

Diasias. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas de Atenas en honor de *Júpiter Melicho,* es decir, *propicio.*

Etimología. Griego Διός *(Díos)*, genitivo de Ζεύς *(Zéus)*, Júpiter, y ἄση *(ásē)*, ó mejor ἄτη *(átē)*, calamidad, infortunio: francés, *diasies.*

Diasintaxis. Femenino. Sintaxis.

Diasirmo. Masculino. *Retórica.* Especie de figura que se comete ponderando en el discurso una cosa baja y ridícula.

Etimología. Griego διασυρμός *(diasyrmós):* latín, *diăsyrmos;* «figura de sentencia que se comete cuando el orador, alabando lo que dice el contrario, lo rebate y disuelve:» francés, *diasyrme.* (Landais.)—Griego διασυρμός *(diasyrmós)*, distracción, división forzada ó violenta, y también irrisión, compuesto de la preposición διά *(diá)*, y συρμός *(syrmós)*, llevado, arrastrado, reducido.

Diasóstica. Femenino. *Medicina.* Parte de la Medicina que trata de los medios de conservar la salud.

Etimología. Griego διασώζειν *(diasōzein)*, salvar; de *diá*, enteramente, y *sōzein:* francés, *diasostique,* sustantivo; catalán, *diasóstica.*

Diasóstico, ca. Adjetivo. Higiénico.

Etimología. *Diasóstica:* francés, *diasostique,* adjetivo.

Diaspérmaton. Masculino. *Farmacia.* Emplasto de varias semillas y principalmente de hinojo.

Etimología. Griego διά σπερμάτων *(diá spermátōn):* latín de san Isidoro, *diaspermăton,* medicamento hecho con granos.

Diáspero. Diaspro.

Diásporo. Masculino. *Mineralogía.* Piedra dura formada de alúmina, que se distingue por la propiedad de pulverizarse al fuerte calor de la llama del soplete.

Etimología. Griego διασπορά *(diasporá)*, diseminación; de *diá*, á través, y *speireīn*, sembrar: francés, *diaspore.* (Littré.)

Diasporometría. Femenino. *Física.* Arte de emplear el diasporómetro.

Etimología. *Diasporómetro:* francés, *diasporométrie.*

Diasporométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la diasporometría.

ETIMOLOGÍA. *Diasporometría:* francés, *diasporométrique.*

Diasporómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para medir el ángulo de dos prismas de un vidrio diferente, que es necesario para establecer el acromatismo.

ETIMOLOGÍA. Griego *diasporó,* diseminación, y *métron,* medida: francés, *diasporomètre.* (LITTRÉ.)

Diaspro. Masculino. Nombre con que se han distinguido algunas variedades de jaspe.

ETIMOLOGÍA. Latín *jáspis,* jaspe: italiano, *diaspro;* antiguo francés, *diaspre,* tela abigarrada; provenzal, *diaspre, diaspe;* catalán, *diaspro.* (DÍEZ.)

Diastáltico, ca. Adjetivo. *Anatomía. Arcos* DIASTÁLTICOS; nombre dado á un conjunto de nervios que salen de la médula espinal, que se insertan en ella y que se unen al través de la misma, con el fin de operar la contracción de los músculos. ‖ ACCIÓN DIASTÁLTICA; conjunto de actos que comprende la sensibilidad en los nervios sensibles, la reacción de las partes de los centros nerviosos y la transmisión motriz á los músculos.

ETIMOLOGÍA. Griego διασταλτικός *(diastaltikós),* que separa; de *diastéllein,* separar; compuesto de *diá,* separadamente, y *stellein,* poner: francés, *diastaltique.*

1. Los nervios que salen de la médula espinal se llaman *motores;* los que en ella entran, toman el nombre de *sensibles.*

2. Cuando la transmisión motriz no va acompañada de sensación, corresponde á lo que se llama acción refleja.

Diástasis. Femenino. *Cirugía.* Separación de los huesos articulados por un gínglimo lateral. ‖ *Química.* Principio inmediato hallado en la germinación de los granos de algunas plantas, que tiene la propiedad de convertir la fécula en materia gomosa y soluble.

ETIMOLOGÍA. Griego διάστασις *(diástasis),* distancia, lejanía, retiro; de *diá,* separación, y *stásis,* situación, estado: francés, *diastase.*

Diastasímetro. Masculino. Nombre de un instrumento propuesto para medir las distancias geométricas.

ETIMOLOGÍA. Griego *diástasis,* distancia, y *métron,* medida: francés, *diastasimètre.*

Diastátomo. Masculino. *Entomología.* Género de neurópteros, formado por dos insectos oriundos de China.

ETIMOLOGÍA. Griego *diastatós,* separado, y *omma,* ojo: francés, *diastatomme.* (LITTRÉ.)

Diastema. Masculino. *Didáctica.* Intervalo músico sencillo. ‖ Nombre de los poros esparcidos sobre la superficie de los cuerpos. ‖ Intervalo que hay entre los dientes caninos y los molares de la mayor parte de los mamíferos. ‖ Parte de la cabeza de los anélidos.

ETIMOLOGÍA. Griego διάστημα *(diástēma),* intervalo; de *diá,* separación, y *staō,* yo estoy de pie: latín, *diastēma,* espacio, intervalo, distancia, voz propia de los medidores, astrónomos y músicos: francés, *diastème.*

Diastemasia. Femenino. *Teratología.* Desviación orgánica, caracterizada por la presencia de una cisura sobre la línea media del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Diástema:* francés, *diastématie.* (LITTRÉ.)

Diastematelitria. Femenino. División anormal de la vagina en dos partes.

ETIMOLOGÍA. Griego διάστημα *(diástēma),* genitivo διαστήματος *(diastématos),* intervalo, espacio.

Diastematencefalia. DIASTEMATOCEFALIA. La forma *diastematencefalia,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es abusiva.

Diastemático, ca. *Música antigua.* VOCES DIASTEMÁTICAS; nombre que dieron los antiguos á las voces cantantes, término contrario de voces parlantes, que denominaban continuas.

ETIMOLOGÍA. *Diástema:* latín, *diastēmătĭcus,* en Marcial y Capela; francés, *diastématique.*—Las voces DIASTEMÁTICAS se llamaban también DISCRETAS.

Diastémato. Prefijo técnico, del griego *diástema;* empleado en anatomía para significar separación.

Diastematocefalia. Femenino. *Anatomía.* División anormal del cerebro hasta su base sobre la línea media.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *kĕphalē,* cabeza.

Diastematocista. Femenino. *Anatomía.* División anormal de la vejiga sobre la línea media.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *kystis,* vejiga.

Diastematocolia. Femenino. División anormal del tronco, en el sentido de su longitud.

ETIMOLOGÍA. Griego διάστημα *(diástēma),* genitivo διαστήματος *(diastématos),* intervalo, espacio, y κόλος *(kólos),* mutilado, truncado.

Diastematocrania. Femenino. *Anatomía.* División anormal del cráneo sobre la línea media.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *cráneo.*

Diastematogastria. Femenino. *Anatomía.* División anormal de las paredes del bajo vientre en su parte media.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *gástēr,* vientre.

Diastematoglosia. Femenino. *Anatomía.* División anormal de la lengua en dos mitades.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *glōssa,* lengua.

Diastematognotia. Femenino. División anormal de las mandíbulas en la línea media.

Diastematometria. Femenino. División de la matriz en dos mitades laterales.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *mētēr,* madre.

Diastematomielia. Femenino. División anormal de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. Griego διάστημα *(diástēma),* intervalo, espacio, y τομαῖος *(tomaīos),* cortado, partido, dividido.

Diastematopielia. Femenino. División anormal de la pelvis en la línea media.

Diastematoquilia. Femenino. *Anatomía.* Hendidura anormal de un labio.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *cheīlos* (χεῖλος), labio.

Diastematorraquia. Femenino. *Anatomía.* División anormal de la columna espinal en dos mitades longitudinales.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *rhâchis* (ῥάχις), espina dorsal.

Diastematorinia. Femenino. *Anatomía.* División anormal de la nariz sobre la línea media.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *rhin,* nariz.

Diastematostafilia. Femenino. *Anatomía.* División anormal de la campanilla en dos partes.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *staphylē,* grano de uva, por semejanza de forma.

Diastematosternia. Femenino. *Anatomía.* División anormal del esternón sobre la línea media.

ETIMOLOGÍA. *Diástema,* genitivo *diastématos,* y *esternón.*

Diastementeria. Femenino. *Anatomía.* División anormal del tubo digestivo en el sentido de su longitud.

ETIMOLOGÍA. Griego διάστημα *(diástēma),* espacio, intervalo, y ἔντερον *(énteron),* intestino.

Diástilo. Masculino. *Arquitectura.* Dícese del monumento ó edificio cuyos intercolumnios tienen de claro seis módulos.

ETIMOLOGÍA. Griego διάστυλος *(diástylos),* de *diá,* separación, y *stylos,* columna: latín, *diastylos;* catalán, *diástilo;* francés, *diastyle;* italiano, *diastilo.*

Diástole. Masculino. *Anatomía y fisiología.* El movimiento de dilatación del corazón y arterias, cuando la sangre penetra en su cavidad. ‖ El movimiento de dilatación de la duramáter y de los senos del cerebro. ‖ *Poética.* Figura que sólo tiene uso en la poesía, y consiste en alargar la sílaba breve.

ETIMOLOGÍA. Griego διαστολή *(diastolē),* dilatación; de *diá,* alejamiento, y *stéllein,* situar: latín, *diastŏle,* figura poética; francés, *diastole;* catalán, *diástole.*

Diastólico, ca. Adjetivo. Concerniente al diástole.

ETIMOLOGÍA. *Diástole:* francés, *diastolique.*

Diastomotris. Masculino. Instrumento quirúrgico que sirve para dilatar cavidades.

ETIMOLOGÍA. Griego διαστόμωτρις *(diastómōtris),* tienta de cirujano.

Diastrefófilo. DIASTREMÓFILO. La forma *diastrefófilo,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Diastremo. Masculino. *Cirugía.* Dislocación de algún miembro.

Etimología. Griego διάστρεμμα *(diástremma)*, distorsión.

Diastremófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas destorcidas.

Etimología. Griego *diástremma,* distorsión, y *phyllon,* hoja.

Diastrofia. Femenino. *Medicina.* Torcimiento de los huesos, músculos, tendones y nervios.

Etimología. Griego διαστροφή *(diastrophē);* de *diá,* en torno, y *stréphein* (στρέφειν), girar: francés, *diastrophie.* (Littré.)

Diatártaron. Masculino. *Farmacia antigua.* Purgante en polvos, cuya base es el tártaro.

Etimología. Griego *diá,* con, y *tártaro:* francés, *diatartari.* (Landais.)

Diate. Masculino. Buque portugués de dos palos con velas cangrejas.

Etimología. Portugués *diate:* catalán, *diate.*

Diaterética. Femenino. *Medicina.* Parte de la higiene que tiene por objeto la conservación de la salud en todo su vigor.

Etimología. Vocablo híbrido; del griego *diá,* enteramente, y del latín *tĕres, terĕtis,* redondo, completo.

Diaterético, ca. Adjetivo. Concerniente á la diaterética.

Diatermanidad. Femenino. *Física.* Cualidad y estado de lo diatermano, en cuyo sentido se dice: la diatermanidad de un cuerpo.

Etimología. *Diatermano:* francés, *diathermanéité.* (Littré.)

Diatermano, na. Adjetivo. *Física.* Que deja pasar libremente el calor.

Etimología. Griego *diá,* transversalmente, y *thermós* (θερμός), caliente: francés, *diathermane.* (Littré.)

1. Diatesarón. Masculino. *Música.* El intervalo que consta de dos tonos, mayor y menor, y de un semitono mayor.

Etimología. Griego διατεσσάρων *(diatessáron);* de *diá,* colectivamente, y *téssares* (τέσσαρες), cuatro: latín, *diătessăron,* cuarta; catalán, *diatesaron;* francés, *diatessaron.*

2. Diatesarón. Masculino. *Farmacia.* Triaca ó electuario compuesto de cuatro simples, que son: raíz de genciana, aristoloquia, hojas de laurel y mirra.

Etimología. *Diatesarón 1:* bajo latín, *diatesaron;* francés, *diatessaron;* catalán, *diatessaron.*

Diátesis. Femenino. *Medicina.* Predisposición orgánica á contraer unas enfermedades más bien que otras.

Etimología. Griego διάθεσις *(diáthesis);* de *diá,* transversalmente, y *thésis,* situación: latín de las *Inscripciones, diathĕsis,* enfermedad de los ojos; catalán, *diatésis;* francés, *diathèse;* italiano, *diatesi.*

Diatétigon. Masculino. *Farmacia antigua.* Medicamento en cuya composición entraban cigarras.

Etimología. Griego *diá,* con, y *téttix, téttigos* (τέττιξ, τέττιγος), la cigarra: francés, *diatettigon.* (Landais.)

1. Diatiposis. Femenino. *Retórica.* Etopeya, descripción, pintura de la forma y costumbres de un sujeto.

Etimología. Griego διατύπωσις *(diatypōsis),* formado de la preposición διά, y el nombre τύπωσις *(typōsis),* forma, figura: latín, *diătypōsis.*

2. Diatiposis. Femenino. *Literatura griega.* Representación, imagen.

Etimología. Griego διατύπωσις *(diatypōsis);* de *diá,* en torno, y *typos,* representación: francés, *diatypose.* (Littré).

Diatomáceo, cea. Adjetivo. Diatomado.

Diatomado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al diátomo.

Etimología. *Diátomo.*

Diatómeo, mea. Adjetivo. Diatomado.

Diatómico, ca. Adjetivo. *Física.* Calificación de los cuerpos que, en igual volumen que otros, encierran doble número de átomos simples.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *atómico.*

Diátomo. Masculino. *Botánica.* Género de algas de aspecto brillante.

Etimología. Griego *diá,* enteramente, y *tomē,* corte, sección: francés, *diatome.* (Landais.)

Diatónicamente. Adverbio de modo. En orden diatónico.

Etimología. *Diatónica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *diatónicament;* francés, *diatoniquement;* bajo latín, *diatonicè.*

Diatónico, ca. Adjetivo. *Música.* Se aplica á uno de los tres géneros del sistema músico, que procede por dos tonos y un semitono. ‖ Diatónico-cromático. Se dice del género de música mixto del diatónico y del cromático. ‖ Diatónico-cromático-enarmónico. Se aplica al género de música mixto de todos los tres del sistema músico.

Etimología. Griego διατονικός *(diatonikós);* de *diá,* por, y *tónos,* tono: latín, *diătŏnĭcus;* francés, *diatonique;* catalán, *diatónich, ca.*

Diatragacanto. Masculino. *Farmacia.* Composición de polvos dulcificantes, cuya base es la goma tragacanto.

Etimología. Griego *diá,* con, y *tragacanto:* francés, *diatragacante.* (Littré.)

Diatriba. Femenino. Discurso hablado ó escrito, en que, no sólo se impugnan con acrimonia y vehemencia las doctrinas diferentes ó contrarias, sino que se injuria también á la persona que las sustenta.

Etimología. Griego διατριβή *(diatribē);* de *diá,* en torno, y *tríbein* (τρίβειν), moler, reducir á polvo: latín, *diatrĭba,* disputa, disertación, conferencia: francés, *diatribe;* catalán, *diatriba.*—Entre los romanos significaba también academia, estudio, como se ve en Gelio: diatriba *Platonis,* la escuela de Platón.

Diatrión. Masculino. *Farmacia.* Nombre de dos especies de polvos diaforéticos.

Etimología. *Diatriba.*

Diatrita. Femenino. *Medicina.* Dieta de tres días.

Etimología. Griego διάτριτος *(diátritos);* latín de Cayo Aurelio, *diătrĭtus,* la terciana, ó sea lo que sucede una vez, otra no, y otra sí.

Diatritario. Sustantivo y adjetivo masculino. *Historia médica.* Nombre y epíteto de unos médicos empeñados en curar todas las enfermedades por medio del hambre. (Caballero.)

Etimología. *Diatrita:* griego διατριταῖος *(diatritaĩos);* latín, *diatritarĭus;* francés, *diatritaire.*—La definición, que hemos copiado de Caballero, no es exacta del todo. *Diatritarios* era «el nombre dado antiguamente á una secta médica que pretendía curar todas las enfermedades haciendo guardar al paciente una rigurosa dieta por espacio de tres días.» (De Miguel y Morante.)

Diaula. Femenino. *Antigüedades griegas.* Especie de flauta de dos cuerpos.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *aulós* (αὐλός), flauta.

Diaulo. Femenino. Espacio de dos estadios ó 400 metros de longitud y carrera doble en los juegos públicos de la Grecia antigua. ‖ Especie de flauta de dos cuerpos.

Etimología. Griego δίαυλος *(díaulos),* carrera doble, desde la cárcel hasta la meta del circo, y desde la meta hasta la cárcel: latín, *diaulos.* (Vitrubio.)

Diaulodromo. Sustantivo y adjetivo. El que disputaba el premio de la carrera en los juegos de Grecia, recorriendo dos veces la longitud del espacio designado.

Etimología. Griego διαυλοδρόμος *(diaulodrómos),* compuesto de δίαυλος *(díaulos),* diaulo (véase Diaulo), espacio de dos estadios, y δρόμος *(drómos),* carrera.

Diava. Masculino. *Mitología india-na.* Dios del aire, en honor del cual los brahmanes, después de la lectura de los Vedas, celebraban un solemne sacrificio.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Diaz (Alonso). Escultor español del siglo xv, hermano de Francisco Díaz. Trabajaron juntos en los adornos de la fachada principal de la catedral de Toledo.

Diaz (Bartolomé). Célebre y valeroso navegante portugués, que nació á mediados del siglo xv y murió en 1500. Exploró la costa de Africa en 1486 y descubrió el *cabo de las Tormentas,* al que Don Juan II de Portugal dió el nombre de *cabo de Buena Esperanza.* Formó parte de la expedición que descubrió el Brasil; y cuando se dirigía á la India, pereció en una tormenta que sumergió cuatro buques de la escuadra.

Diaz (Dionisio). Navegante portugués del siglo xv. En 1445 recibió el mando de una carabela, y exploró la costa de Guinea. Según Azurara, fué el primer navegante que vió el cabo Verde, cuyo descubrimiento debe con-

tarse entre las muchas y magníficas glorias portuguesas.

Díaz (Gonzalo). Pintor español que vivía á fines del siglo xv y primer tercio del siglo xvi. Pintó en 1498 las estatuas de la *puerta vieja del Perdón*, en la iglesia-catedral de Sevilla, y los paños del retablo pequeño de la Magdalena.

Díaz (Miguel). Aventurero y navegante español. Murió en 1512. Fué uno de los fundadores de la isla de Santo Domingo. Acompañó á Colón en su expedición á las Antillas; y como hiriese en desafío á un compatriota, tuvo que refugiarse hacia la parte meridional de la isla, en donde fué acogido con la mayor hospitalidad por una tribu india, que tenía por jefe á una mujer. Enamorada ésta de Díaz, logró retenerle á su lado, revelándole la existencia de abundantes minas de oro, situadas á orillas del río Hajna (en Haití). Este descubrimiento le valió el perdón del ilustre genovés: casóse al poco tiempo con su compañera, á quien hizo bautizar con el nombre de Catalina, y ejerció el cargo de gobernador de Puerto-Rico hasta que vino preso á España.

Díaz del Corral (Ruy). Escultor español del siglo xvi. Sus obras más notables son las *puertas de bronce de la fachada de los leones*, en la catedral de Toledo, y la *reja del altar de Nuestra Señora*, en el coro de aquella iglesia monumental.

Díaz (Diego Valentín). Pintor español del siglo xvii. Nació y vivió en Valladolid, en donde se distinguió por sus obras, y murió en dicha ciudad en 1600. Sus principales cuadros son: *Sacra Familia; Jubileo de la Porciúncula; El niño Dios y los Doctores; san Joaquín; santa Ana; la Virgen y el arcángel san Gabriel.*

Díaz (Ginés). Pintor español del siglo xvii, natural de Villena. Fué cartujo de Portacœli, para cuyo convento pintó varios cuadros que representan la *vida de san Bruno.*

Díaz Aragón (José). Pintor español del siglo xvii. Tanto él como su hijo alcanzaron gran fama y celebridad, con motivo de un pleito que sostuvieron en la chancillería de Valladolid, en favor de las tres nobles artes.

Díaz (Francisco). Pintor español del siglo xviii, uno de los discípulos más aventajados de la Academia de San Fernando. Se hizo célebre por algunos cuadros, que se distinguen por su gran pureza en los rasgos, y por el talento que revelan en su composición, siendo el más notable de todos *el rapto de Dejanira (Deianira).*

Díaz (Francisco). Misionero español, natural de Castilla la Vieja, lexicógrafo y erudito. Perteneció á la orden de los dominicos; fué enviado á Filipinas, de donde pasó á la China, consagrándose á la predicación del Evangelio, lo que le valió grandes persecuciones, y fué muerto en 1646. Sus obras más notables son: *Doctrina de los principales; Vocabulario de letra china; De las cuatro virtudes teologales,* en chino, libro precioso y raro.

Diázomo. Diázono. La forma *diázomo*, que se encuentra en varios *Diccionarios*, es bárbara.

Diázono. Masculino. Especie de meseta de escalera semicircular, dispuesta de trecho en trecho entre las gradas de los teatros griegos.

Etimología. Griego *diá*, por, y *zōnē*, cintura: francés, *diazone*. (Littré).

Diazóster. Masculino. *Anatomía.* Nombre griego de la duodécima vértebra del espinazo.

Etimología. Griego *diá*, de, y *zōstēr* (ζωστήρ), cintura, porque en la cintura está dicha vértebra: francés, *diazoster*. (Landais.)

Dibaptista. Masculino. *Historia eclesiástica.* Sectario griego del siglo ix, el cual pretendía que el cristiano debe bautizarse dos veces.

Etimología. Griego *dís*, dos veces, y *baptízein*, bautizar: catalán, *dibaptista;* francés, *dibaptiste.*

Dibótrido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que está surcado por dos hoyuelos.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *bóthros* (βόθρος), foso: francés, *dibothride.* (Littré.)

Dibraco. Dibraquio.

Dibranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dos branquias.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *branquias:* francés, *dibranche.*

Dibraquio. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie métrico que consta de dos sílabas breves, como *dărĕ.*

Etimología. Griego δίβραχυς *(dibrachys);* latín, *dibrăchys;* francés, *dibraque.*

Dibujado, da. Participio pasivo de dibujar.

Etimología. *Dibujar:* catalán, *dibuixat, da.*

Dibujador, ra. Masculino y femenino. Dibujante.

Etimología. *Dibujar:* catalán, *dibuixador, a.*

Dibujante. Participio activo de dibujar. El que dibuja.

Etimología. *Dibujar:* catalán, *dibuixant.*

Dibujar. Activo. Delinear en la superficie, imitando de claro y oscuro la figura de algún cuerpo. ‖ Metáfora. Describir con propiedad alguna pasión del ánimo ó alguna cosa inanimada.

Etimología. *Dibujo:* catalán, *dibuixar.*

Dibujarse. Recíproco. Aparecer la sombra de algún objeto en superficie dada. ‖ Ser dibujado.

Dibujo. Masculino. El arte que enseña á dibujar. ‖ La proporción y simetría que debe tener en sus partes y medidas la figura de cualquier objeto que se dibuja ó pinta. ‖ La misma delineación, figura ó imagen ejecutada en claro y oscuro, el cual toma el nombre del material con que se hace, como: dibujo de carbón, de lápiz, etc. ‖ No meterse en dibujos. Frase. Abstenerse alguno de hacer ó decir impertinentemente más de aquello que corresponde. ‖ Picar el dibujo. Frase. *Pintura.* Pasar con una aguja ó cosa semejante todos los contornos y perfiles del dibujo para trasladarle á otra parte.

Etimología. Latín *di-grăphĭo (di-grafio);* del prefijo reiterativo *de* y *grăphĭo*, ablativo de *grăphĭum*, el estilo, hierro ó punzón con que los antiguos escribían en tablas enceradas: catalán, *dibuix.*

Dicacidad. Femenino. Agudeza y gracia en zaherir con palabras; especie de mordacidad.

Etimología. *Dicaz:* latín, *dicācĭtas;* catalán, *dicacitat;* francés, *dicacité.*

Dicalcón. Neutro. *Numismática.* Pequeña moneda de cobre que valía la cuarta parte del óbolo.

Etimología. Griego δίχαλκος *(díchalkos):* latín, *dichalcon*, en Vitrubio.

Dicarpelario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene dos carpelos.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *carpelo:* francés, *dicarpellaire.* (Littré.)

Dicarpo, pa. Adjetivo. Que produce tallos uno en pos de otro. ‖ De frutos dobles ó gemelos.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *karpós*, fruto: francés, *dicarpe.* (Littré.)

Dicastérico, ca. Adjetivo. De dos castas.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *casta:* catalán, *dicastérich, ca;* francés, *dicastérique.* (Voltaire.)

Dicasterias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Tribunales de justicia entre los atenienses.

Etimología. *Dicastero:* francés, *dicastéries.* (Landais.)

Dicastero. Masculino. División territorial en algunos países; especialmente en la antigua Polonia.

Etimología. Griego δικαστήριον *(dicastérion);* de δίκη *(díkē)*, justicia: francés, *dicastère.* (Landais.)

Dicaz. Adjetivo. Decidor, chistoso.

Etimología. *Decir:* latín, *dĭcax.*

Dicción. Femenino. Cualquiera de las partes que componen la oración de una lengua. ‖ La manera de hablar ó escribir, contraída solamente al buen ó mal uso de las palabras y construcciones.

Etimología. *Decir:* latín, *dictĭo*, la acción de decir; forma sustantiva abstracta de *dictus*, dicho; catalán, *dicció;* francés, *diction;* provenzal, *dictio, dition;* italiano, *dizione.*

Diccionario. Masculino. El libro en forma de catálogo que contiene por orden alfabético todas las dicciones de una ó más lenguas, ó de las pertenecientes á alguna facultad ó materia determinada, explicadas regularmente en el mismo idioma.

Etimología. *Dicción:* francés, *dictionnaire;* catalán, *diccionari.*

Sinonimia. *Diccionario, vocabulario.* La palabra *vocabulario* sólo se aplica á nomenclaturas sin explicación ni definición; *diccionario* comprende los de lenguas, los históricos, los de ciencias y artes, etc., y requiere definiciones. Un *vocabulario* puede no ser

alfabético, un *diccionario* debe serlo. (MARCH.)

Reseña histórica.—Los antiguos han dejado pocas obras de este género. Se atribuye á Calímaco, contemporáneo de Ptolomeo Filadelfo, una especie de *colección biográfica*, que se ha perdido. Entre los romanos, en el siglo de Augusto, el sabio Varrón se ocupó de lexicografía: de él hay un *Tratado de la lengua latina*, en seis libros, y algunos fragmentos sobre los *orígenes*, la *analogía* y la *diferencia de las palabras*. El DICCIONARIO de Verrio Flaco, titulado: *De la significación de las palabras (De verborum significatione)*, en veinte libros, no es conocido más que por el extracto de Pompeyo Festo. Hay otro *de las palabras empleadas en las obras de Hipócrates*. Julio Pólux compuso, á fines del siglo II, un *Onomasticón* ó DICCIONARIO *griego*, muy estimado de Vossio y Casaubón, que parece haber servido de modelo á los publicados después con el título de *Janua linguarum*. Hacia el mismo tiempo, Phrinicus Arrhabius escribió un *Aparato sofístico*, en treinta y siete libros, de las palabras del dialecto ático, que Focio conoció; pero se perdió desde el siglo IX, y sólo hay de él un extracto, titulado: *Eclogæ nominum et verborum atticorum*, ó colección de los nombres y verbos áticos. Harpocratión, de Alejandría, dió su nombre á un LÉXICON de las palabras usadas por los diez oradores áticos; y Tímeo, un LÉXICON *vocum platonicarum*, ó DICCIONARIO de locuciones de Platón. El *geográfico* de Etienne de Bizancio, publicado en el siglo V, no existe, y sólo se conserva un mal extracto hecho por Hermolaüs, contemporáneo de Justiniano. Helladio, escritor del siglo V también, formó un LÉXICON *griego* de locuciones y palabras usadas por los prosistas. Hesiquio publicó después un DICCIONARIO *griego*, muy útil para la explicación de los autores é inteligencia de las costumbres de la antigüedad. El de Suidas, del siglo X, es una *compilación biográfica*, donde se hallan preciosos fragmentos de obras que se han perdido.—La Edad media es pobre en trabajos filológicos, y apenas pueden citarse más que el VOCABULARIUM *latinum*, de Papias, del siglo XI; el CATHOLICÓN, de Balbi, del siglo XIII, especie de enciclopedia latina, que contiene gramática, retórica y vocabulario; el VOCABULARIO *talmúdico* de Ben Jechiel, escrito en árabe; y los DICCIONARIOS *hebreos* de Menachem y de Judá Huig ó Chuic.—El renacimiento de la literatura y el descubrimiento de la imprenta comunicaron vivo impulso á la lexicografía, y aparecieron: el LÉXICON *Ciceronianum*, de Nizolius; el DICCIONARIO *políglota*, de Calepino, en 1502; el *Thesaurus linguæ latinæ*, de Roberto Estienne, en 1531, y su VOCABULARIO *francés-latino*; el *Thesaurus linguæ grecæ*, de Enrique Estienne, en 1582; el VOCABULARIO *italiano y latino*, de Gasselini; el LÉXICON *totius latinitatis*, de Facciolati y Forcellini; el LÉXICON *græco-latinum*, de Roberto Constantino, en 1562; el *Janua linguarum*, de Comenius, en 1631; el ETYMOLOGICON *linguæ latinæ*, de Gerardo Juan Vossio, en 1662; el LÉXICON de Scapula, y el de Schrevelio; el *Manuale græcum*, de Hédérich; *le Jardin des racines grecques*, de Lancelot, en 1657; los *Glosarios* de Du-Cange, sobre la baja latinidad y el helenismo corrompidos, terminando esta serie de trabajos con los recientes de Schneider y de Pasow acerca de la lengua griega, y los de Basilio Faber, J. M. Gessner, Scheller, Freund, Klotz y otros, acerca de la latina.—Con mayor celo se ha escrito sobre las lenguas modernas, tesoro que los pueblos deben conservar y enriquecer con el mayor esmero. El DICCIONARIO *de la Crusca* apareció en 1610, si bien concretándose á las palabras de los autores italianos que vivieron desde 1300 á 1400. La Academia francesa publicó el suyo en 1694, clasificando las palabras por familias, y no adoptando la forma alfabética hasta la *segunda edición*, que se dió en 1718. La Academia Española publicó el suyo, verdaderamente monumental, en 1726 á 1739, modelándole por el *de la Crusca* y teniendo muy presente, entre otros, el *Tesoro de la lengua española*, de nuestro insigne Sebastián de Covarrubias. Después ha publicado doce ediciones más, siendo la última la de 1884. La Academia de Lisboa ha emprendido el suyo, debiendo citarse el VOCABULARIO *portugués*, de Rafael Bluteau. La Academia de San Petersburgo publicó su DICCIONARIO en 1816 á 1822. Inglaterra no tenía más que la *Enciclopedia* de Chambers; el DICCIONARIO *universal*, de Bailey; el VOCABULARIO, de Boyer; y los ETYMOLOGICON *linguæ anglicanæ*, de Junius y de Skinner, cuando Samuel Johnson la enriqueció en 1755 con uno de los más perfectos DICCIONARIOS que se conocen. Alemania posee el DICCIONARIO *gramatical y crítico* de Adelung, publicado en 1774 y 1786, y los excelentes trabajos de Campe, Heinsius, Graff, Bopp y los hermanos Grimm.—Respecto á las lenguas orientales, debemos citar: el *Nomenclátor*, de Drusius; el DICCIONARIO *siriaco*, de Ferrari, de 1622; el *Tesoro de la lengua árabe*, de Gigeins, de 1632; la *Fabrica linguæ arabicæ, authore P. F. Dominico Germano de Silesia*, publicado en Roma, en 1639; el LÉXICON, de Castell, en siete lenguas, de 1659; la *Biblioteca oriental*, de Herbelot; el DICCIONARIO *turco*, de Lorenzo Meninski, de 1680; el *Gazophylacium linguæ persarum, authore R. P. Angelo a S. Josepho*, dado á luz en Amsterdam en 1684; el VOCABULARIO *hebreo* de Sante-Pagnino; el DICCIONARIO *malayo-inglés* de Marsdeu, Harlem, 1825; el DICCIONARIO *persa, arábigo é inglés*, de Richardson, edición Johnson, Londres, 1829; el LÉXICON *arabico-latinum*, de Freytag, Hall, 1830 á 1835; el DICCIONARIO *francés, árabe, turco y persa* del príncipe Alejo de Handjeri, Moscou, 1840; el DICCIONARIO *francés-árabe*, de Bocthor y de Caussin de Perceval, París, 1848, segunda edición; el LÉXICON *pérsico-latinum*, de Vullers; Bonn, 1855 á 1864; el DICCIONARIO *arábigo-inglés*, del docto Lane, monumento de la literatura inglesa del siglo XIX, Londres, 1863; el DICCIONARIO *árabe, turco y persa*, de Pihan, París, 1866; el DICCIONARIO *turco-oriental*, de Pavet de Courteille, París, 1870; el DICCIONARIO *javanés-francés* del P. Favre, París, 1870; el DICCIONARIO *malayo-francés*, del mismo autor, París, 1875; el DICCIONARIO *francés-árabe*, de Cherbonneau, París, 1876; el DICCIONARIO *árabe-francés* y *francés-árabe*, de Hélot, sin fecha, y los excelentes trabajos de Silvestre de Sacy, Quatremère, Genesio, Defrèmery, Berggren, Marcel, Devic, Dozy, Engelmann, Humbert, Gayangos y Naggiar, judío de Túnez. Entre los trabajos principales de este género que, á partir del siglo XV, época de verdadero renacimiento para las letras, se han publicado en nuestra nación, citaremos:

Primero. DICCIONARIOS *árabes*.

1. VOCABULISTA *arábigo en letra castellana*, escrito por Fray Pedro de Alcalá, del Orden de san Jerónimo, dedicado á Don Fernando de Talavera, primer arzobispo de Granada; un tomo de 530 páginas en cuarto mayor, impreso y acabado por Juan Valera, de Salamanca, impresor en dicha ciudad, á los cinco días del mes de Febrero de 1505.

2. DICCIONARIO *de voces arábigas*, usadas en España, reducidas á su origen y verdadero significado, formado por el Sr. D. Miguel Casiri, intérpetre del rey nuestro Señor, su bibliotecario y académico de número de la Real de la Historia, á la que lo presentó en 15 de Enero de 1773; obra que compuso animado por el conde de Campomanes, y que se halla entre los manuscritos de nuestra Academia de la Historia.

3. El COMPENDIO *de vocablos arábigos introducidos en la lengua castellana*, recopilados por Francisco López de Tamarid, impreso por primera vez en Madrid, 1631.

4. El DICCIONARIO *español-latino-arábigo*, que, para facilitar el estudio de la lengua arábiga á los misioneros, compuso el P. Fr. Francisco Cañes, religioso franciscano descalzo de la Provincia de San Juan Bautista, su ex-Definidor, misionero y lector que fué de árabe en el Colegio de Damasco, individuo de la nóble Academia de la Historia, dedicado al Rey nuestro Señor; Madrid, imprenta de don Antonio Sancha, 1787; tres tomos en gran folio, de unas 600 páginas cada uno, edición magnífica.

5. Los muy eruditos trabajos del Padre Guadix y de Diego de Urrea, acerca de palabras de origen árabe, cuyos estudios consultó Covarrubias para la formación de su *Tesoro*.

Segundo. DICCIONARIOS *de la lengua*.

1. DICCIONARIO *de la lengua caste-*

llana de Alfonso de Palencia, publicado en Sevilla bajo la protección de Isabel la Católica; 1490.

2. Diccionario del maestro Lebrija ó Nebrija (Antonio Cala, natural de *Lebrija;* y por corrupción, *Nebrija)*, en Salamanca, 1492; y veinte años después, una segunda edición aumentada.

3. Vocabulario *en lengua mexicana y castellana,* por el muy R. P. Fray Alonso de Molina; un volumen en cuarto, impreso por Juan Pablos; 1555.

4. Tesoro *de las tres lenguas, española, francesa é italiana,* por el Padre Jerónimo Víctor; Génova, 1609, y Colonia, 1637.

5. Tesoro *de la lengua castellana ó española,* compuesto por el licenciado don Sebastián de Covarrubias y Orozco, Capellán de S. M., maestrescuela y canónigo de la Santa Iglesia de Cuenca, y Consultor del Santo Oficio de la Inquisición; dirigido á la Majestad Católica del rey Don Felipe III, nuestro Señor; con privilegio. Madrid, 1611; un volumen de 680 fojas ó 1.360 páginas en folio, imprenta de Luis Sánchez.

6. El Diccionario *castellano con las voces de ciencias y artes,* y sus correspondientes en las tres lenguas, *francesa, latina é italiana;* su autor el P. Esteban de Terreros y Pando; publicado en Madrid en 1786 á 1793, que costó á su laborioso autor *sesenta mil horas* de trabajo.

7. Vocablos del P. Francisco Berganza, publicados al fin de las *Antigüedades de España.*

8. Trilingüe *de las tres artes de las tres lenguas, castellana, latina* y *griega,* todas en romance; por el Maestro Gonzalo Correas, catedrático propietario de las lenguas hebrea y caldea, y de la mayor de griego en la Universidad de Salamanca; dedicado al Rey Católico Don Felipe IV, nuestro Señor; con privilegio; en Salamanca, en la Oficina de Antonio Ramírez, año de 1627; un tomo de 480 páginas en 8.°

9. Trilingüe *del Castellano, Bascuence y Latín,* su autor el P. Manuel de Larramendi (este apellido, con que se le conoce, era el materno: el paterno era *Garagorri)*, publicado en San Sebastián, en 1745.

10. Diccionari *de la llengua Catalana* ab la correspondencia castellana y llatina, per Pere Labernia, professor aprobat de llatinitat y Humanitats, individuo de la Academia de Bonas Lletras de Barcelona, á la que va dedicat, y baix los auspicis de la qual se publica; Barcelona, en la Estampa dels Hereus de la V. Plá, carrer dels Cotoners. Dos tomos en cuarto mayor, de 2.040 páginas.—Segunda edición del mismo Diccionario, *considerablement aumentat y corretgit per una societat de literats, cultivadors de la llengua catalana;* Barcelona; Espasa, germans, Editors, 1864. Dos tomos en cuarto mayor de 1.678 páginas.

11. *Breve* Diccionario *Valenciano-castellano,* por Carlos Ros; Valencia, 1739. No entramos en la enumeración de los Diccionarios que hoy circulan, porque sería aumentar el volumen de este libro sin gran provecho para nuestros ilustrados lectores.

Diccionarista. Masculino. El autor de algún diccionario.

Etimología. *Diccionario:* catalán, *diccionariste.*

Diccioneo. Masculino. Colocación por orden alfabético de las voces de un diccionario.

Etimología. *Dicción.*

Dicearco de Messina. Discípulo de Aristóteles, metafísico, geómetra y geógrafo, que negaba la existencia del alma y atribuía á la materia la facultad de sentir y conocer. Desenvolvió sus doctrinas en dos obras dialogadas, las *Corintiacas* y las *Lesbiacas.* Cicerón, que tenía en gran estima á este autor, cita además un tratado *sobre la muerte de los hombres.* Otro escrito, sobre la república de Esparta, se leía pública y anualmente en esta ciudad para instrucción de la juventud. Fué también autor de obras sobre música, juegos, vida de hombres ilustres—que utilizó Diógenes Laercio—y de una *Vida de la Grecia,* que debió ser una colección de lo que hoy llamaríamos memorias íntimas, de las costumbres y carácter de los griegos, como también de una descripción del país. Algunos fragmentos de sus obras han sido recogidos en los *Fragmenta historicorum græcorum,* de Didot, 1848.

Etimología. Griego δίκη *(dikē)*, justicia, y ἀρχή *(archē)*, principio, fundamento: francés, *Dicearque.*

Dicéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* De dos cabezas ó apéndices.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *képhalē,* cabeza; francés, *dicéphale.*

Dicelias. Femenino plural. Escenas libres de la comedia antigua, entre los griegos.

Etimología. Griego δήικελον *(déikelon)*, simulacro, imagen; forma de δείκελος *(déikelos)*, el que imita: francés, *dicélies.* (Landais.)

Dicelistas. Masculino plural. Cómicos que representaban las dicelias.

Etimología. *Dicelias:* francés, *dicélistes.* (Landais.)

Dicélifo, fa. Adjetivo. *Historia natural.* De doble concha cubierta.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *kélyphos* (κέλυφος), cubierto: francés, *dicélyphe.* (Littré.)

Dicentro. Masculino. *Botánica.* Especie de planta de la Siberia.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *centro.*

1. Diceo. Masculino. *Ornitología.* Especie de gorriones tenuirrostros.

Etimología. *Diceo 2.* (Landais.)

2. Diceo. Adjetivo. *Mitología.* Justo, sobrenombre que los tebanos dieron á Apolo.

Etimología. Griego δίκη *(dikē)*, justicia, de donde δικαῖος *(dikaîos)*, justo: latín, *dicæus.*

Dicerco. Masculino. *Entomología.* Insecto coleóptero bupréstido.

Dicerion. Masculino. *Antigüedades.* Candelero de *dos* brazos, con que los obispos griegos bendecían al pueblo, y que es la imagen simbólica de las *dos* naturalezas de Jesucristo: mientras que el *Tricerion* tenía tres brazos, en representación de las tres personas de la Santísima Trinidad.

Etimología. Griego δίς *(dís)*, dos, y κηρίων *(kēríōn)*, vela de cera.

Dicero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene dos cuernos, dos tentáculos ó dos antenas.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *kéras,* cuerno: francés, *dicère.* (Littré.)

Diciembre. Masculino. El décimo mes del año, según la cuenta de los antiguos romanos, y duodécimo del calendario de que actualmente usa la Iglesia y muchas naciones de Europa.

Etimología. Latín *dĕcember;* de *decem,* diez, porque los antiguos romanos contaban desde Marzo, que era el primer mes: catalán, *desembre;* burguiñón, *décambe;* francés, *décembre.*

Diciente. Participio activo anticuado de decir. El que dice.

Etimología. Latín *dicens, dicentis.*

Diciplina. Femenino anticuado. Disciplina.

Diciplinar. Activo anticuado. Disciplinar.

Diciplinante. Masculino anticuado. Disciplinante.

Dickens (Carlos). Célebre novelista inglés, que nació en Portsmouth el 7 de Febrero de 1812 y murió en 1870.—A los 13 años fué alumno en Maltam, ingresando luego en un colegio de Rochéster, y distinguiéndose por su clara inteligencia, su gran memoria y su decidida afición al estudio. No bien se le consideró bastante instruído, dedicósele, contra su voluntad, á la carrera de leyes, la que abandonó á los dos años para consagrarse de lleno á la literatura. Hizo sus primeros ensayos en *El verdadero Sol* (The true sun); formó parte de la redacción de *El Espejo del Parlamento,* en cuyas columnas se reproducían *in extenso* los debates políticos de las Cámaras; y figuró también entre los colaboradores de *El Morning Chronicle,* bajo la dirección de sir John Casthope, en donde adquirió en poco tiempo la reputación de uno de los mejores *reporters* (estenógrafos) de la prensa inglesa. Por este tiempo, y con el pseudónimo de *Boz,* aparecieron en esta última publicación unos bosquejos literarios, ilustrados por el caricaturista Cruikshank, que refundió después bajo el título de *Escenas de la vida inglesa* (Sketches of english life and Character), en las cuales dió á conocer las raras cualidades de su talento satírico. La publicación de sus *Papeles póstumos del club Pickwick* (The Posthumous papers of the Pickwick club) le aseguró una plaza al lado de Bulwer, único autor contemporáneo que continuaba cultivando en la novela las brillantes tradiciones de la escuela inglesa. Dueño al cabo de una posición independiente, solicitado de los edi-

tores, y casado con la hija del jurisconsulto M. G. Hoghart, íntimo amigo de Walter Scott y de Jeffrey, DICKENS no tuvo que hacer más que dejar correr la pluma para progresar rápidamente en el camino de la gloria y de la fortuna. Todos sus escritos llevan impreso el sello de su carácter fogoso y eminentemente observador, que le distinguía de entre la multitud de los literatos de su tiempo; siendo en su mayoría publicados por entregas, vendidos á millares, reproducidos, imitados ó traducidos á casi todos los idiomas. En Enero de 1851, no bien se anunció que el famoso novelista iba á emprender una nueva serie de sus leyendas, apresuróse el editor M. Chapel á ofrecerle por ella 10.000 libras esterlinas (960.000 reales próximamente). DICKENS, á la vez que literato, era también hombre de mundo. Su pasión por el teatro llevábale á organizar frecuentemente en su propia casa representaciones dramáticas, á las que asistía lo más escogido de la sociedad inglesa. Viajó por Francia, cuyo idioma poseía perfectamente; hizo dos excursiones por América, que fueron una serie de ovaciones, y pasó dos años bajo el risueño cielo de Italia. Estos diversos viajes dieron motivo á sus *Notas americanas* (American notes for general circulation), nutridas de observaciones ingeniosas y delicadas; y á las *Escenas de Italia* (Pictures from Italy), que vieron la luz pública en las columnas del *Daily-News*, periódico que fundó el 21 de Septiembre de 1846, en unión con Ch. W. Dilke, para que sirviese de órgano del liberalismo progresista, representado por la clase media de Inglaterra, al cual consagró DICKENS todo su talento y su fortuna. En 1850 emprendió la publicación semanal intitulada: *Palabras del Hogar* (Household Words), cuya tirada se elevó á 60.000 ejemplares; en 1851, tomó una parte muy activa en el establecimiento de la *Literary guild*, asociación formada para socorrer á los escritores y artistas necesitados; y en 1852 escribió para los niños un compendio de la *Historia de Inglaterra* (a Child's History of England). Obligado á separarse del *Household Words*, fundó, en 1858, la hoja *All the year round*, al mismo tiempo que daba por entregas su gran obra *A tale of two Cities*, que terminó en 1859.—En el extenso catálogo de sus novelas figuran como las más notables: *Oliverio Twist; Vida y aventuras de Nicolás Nickleby; Bernabé Rudge; Las Campanas; El Grillo del Hogar; La batalla de la vida; Dombey y su hija; David Copperfield; Bleak House; La pequeña Dorrit; Los Tiempos difíciles; Vida y aventuras de Martín Chuzlewit; Sátiras punzantes contra los pleitos* y *La historia de dos ciudades*, ó *París y Londres*. La renta que anualmente le producían sus numerosas y notables obras, se hace ascender á *cien mil libras esterlinas* (NUEVE MILLONES SEISCIENTOS MIL REALES), y entre las ediciones que de ellas se han hecho, citaremos, como las mejores, la que forma parte de la *Colección de los autores ingleses*, de Tanchintz; y la que en 1856 emprendió M. P. Lorrain, con la autorización del autor, en la *Colección de las mejores novelas extranjeras*.

Diclápodo. *Zoología.* Que tiene las patas hendidas por sus extremidades, formando uñas ó pezuñas.

ETIMOLOGÍA. Griego δίχα *(dícha)*, separadamente, y *pódos*, genitivo de *poũs*, pie.

Diclesia. Femenino. *Botánica.* Especie de fruto compuesto de la semilla unida á la base de la corola endurecida y persistente.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *kleĩsis* (κλεῖσις), la acción de cerrar: francés, *diclisie*. (LITTRÉ.)

Diclina. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las flores unisexuales, producidas por individuos diferentes con relación á las plantas dicotiledóneas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *klínē* (κλίνη), lecho: francés, *dicline*. (LITTRÉ.)

Diclinia. Femenino. *Botánica.* Nombre colectivo de todas las plantas diclinas.

ETIMOLOGÍA. *Diclina:* francés, *diclinie*. (LITTRÉ.)

Diclinismo. Masculino. *Botánica.* Separación de los dos sexos en las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Diclina:* francés, *diclinisme*. (LITTRÉ.)

Diclinoédrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de una especie de cristalización, de la que resultan dos ángulos agudos en cada cara y uno recto.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos; *klínē*, lecho, y *édra*, cara.

Dicocia. Femenino. Enfermedad que consiste en la desecación de la extremidad de los pelos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dis*, partícula aumentativa; y *cŏquo*, que, además de la acepción de cocer, tiene la de sacar y disecar.

Dicoco, ca. Adjetivo. Formado de dos cáscaras interiormente unidas, hablando de ciertos frutos.

ETIMOLOGÍA. Griego δί *(di)*, por δίς *(dís)*, dos veces, y κόκκός *(kókkos)*, grano ó pipa de las frutas, baya de ciertos árboles y plantas, como el laurel, el mirto, la hiedra y otros.

Dicogamia. Femenino. *Botánica.* Modo de fecundar los vegetales unisexuales, cuyas flores machos y hembras se abren en épocas diferentes.

ETIMOLOGÍA. Griego δίχα *(dícha)*, separadamente, y γάμος *(gámos)*, casamiento: francés, *dichogamie*.

Dicogámico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que presenta el carácter de la dicogamia.

Dicógamo, ma. Adjetivo. DICOGÁMICO.

Dicólofo, fa. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de los pájaros que tienen la moña dividida.

ETIMOLOGÍA. Griego *dícha*, separadamente, y *lóphos* (λόφος), moña: francés, *dicholophe*. (LITTRÉ.)

Dicopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De pétalos bífidos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dícha*, separadamente, y *pétalo:* francés, *dichopétale*. (LITTRÉ.)

Dicóptero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De cola dividida en dos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dícha*, separadamente, y *pterón*, ala: francés, *dichoptère*. (LITTRÉ.)

Dicordo. Masculino. Instrumento antiguo de dos cuerdas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *chórdē*, cuerda: francés, *dichorde*. (LANDAIS.)

Dicoreo. Masculino. Pie de verso griego y latino compuesto de dos coreos, como *cīvĭtātē*.

ETIMOLOGÍA. Griego δίς, χορεῖος *(dís, choreĩos)*: latín, *dichŏrēus;* francés, *dichorée*. DICOREO es sinónimo de *ditroqueo*.

Dicotiledón, na. Adjetivo. *Botánica.* DICOTILEDÓNEO.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *cotiledón:* francés, *dicotylédone*. (LITTRÉ.)

Dicotiledóneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que tienen dos lóbulos ó cotiledones.

ETIMOLOGÍA. *Dicotiledón:* francés, *dicotylédoné*. (LITTRÉ.)

Dicótilo, la. Adjetivo. DICOTILEDÓNEO.

Dicotomal. Adjetivo. *Botánica.* Que nace del ángulo formado por dos ramas.

ETIMOLOGÍA. *Dicótomo:* francés, *dichotomal*.

Dicotomía. Femenino. *Astronomía.* Estado de la luna iluminada en su mitad. ‖ *Botánica.* Angulo formado por dos ramos dicótomos.

ETIMOLOGÍA. *Dicótomo:* francés, *dichotomie* (LITTRÉ); catalán, *dicotomía*.

Dicotómico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Que se divide y subdivide de dos en dos. ‖ Concerniente á la dicotomía.

ETIMOLOGÍA. *Dicótomo:* francés, *dichotomique*. (LITTRÉ.)

Dicótomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Dividido en dos. ‖ De forma ahorquillada.

ETIMOLOGÍA. Griego διχότομος *(dichótomos)*; de *dícha*, separadamente, y *tómē*, sección: latín, *dichŏtŏmus;* francés, *dichotome;* catalán, *dicótomo*.

Dicotomófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas dicótomas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dichótomos*, cortado en dos, y *phyllon*, hoja: francés, *dichotomophylle*. (LITTRÉ.)

Dicranobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* De branquias bifurcadas.

ETIMOLOGÍA. Griego δίκρανος *(díkranos)*, de dos cabezas, y *branquias:* francés, *dicranobranche*. (LITTRÉ.)

Dicranócero, ra. *Zoología.* De cuernos ó antenas ahorquilladas.

ETIMOLOGÍA. Griego *díkranos*, de dos cabezas, y *kéras*, cuerno: francés, *dicranocère*. (LITTRÉ.)

Dicroanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De flores bicolores.

ETIMOLOGÍA. Griego δίχροος *(dí-*

chroos), de dos colores, y *ánthos*, flor: francés, *dichroanthe*. (Littré.)

Dicroe. Adjetivo. *Física*. De dos colores.

Etimología. Griego δίχροος *(díchroos)*; de χρόα *(chróa)*, color, y *dís*, dos: francés, *dichroé*. (Littré.)

Dicroísmo. Masculino. *Física*. Propiedad de ciertos minerales, que presentan diferente color según se les mira por reflexión ó refracción.

Etimología. *Dicroe:* francés, *dichroïsme*.

Dicroito, ta. Adjetivo. Dicroe. ‖ Masculino. Nombre de los minerales que presentan dos colores, según el lado por donde se miren.

Etimología. *Dicroe*.

Dicromatopsia. Femenino. *Medicina*. Estado de la vista en que no se distingue más que dos colores, lo cual proviene de que los colores claros parecen blancos, y los oscuros, negros.

Etimología. Griego *dís*, dos; *chrōma*, color, y *ópsis*, vista: francés, *dichromatopsie*. (Littré.)

Dicrono, na. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene dos épocas ó estaciones, hablando de ciertas plantas.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *chrónos*, tiempo: francés, *dichrone*.

Dicrota. Femenino. Embarcación antigua de dos proas y dos timones.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *krótos* (κρότος), sacudida de una vela: latín, *dicrŏta*, *dicrŏtum*, galera de dos órdenes de remos. (Cicerón.)

Dicroto. Masculino. *Medicina*. Calificación del pulso que da dos latidos sucesivos en un mismo movimiento de diástole.

Etimología. *Dicrota:* latín técnico, *dicrŏtus;* francés, *dicrote;* catalán, *dicroto*.

Dicrouro, ra. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene la cola de dos colores.

Etimología. Griego *díchroos*, bicolor, y *ourá*, cola: francés, *dichroûre*.

Dictado. Masculino. Título de dignidad, honor ó señorío; como duque, conde, marqués, consejero, etc. ‖ Plural. Las inspiraciones ó preceptos de la razón ó la conciencia.

Etimología. *Dictar:* latín, *dictātus*, participio pasivo de *dictāre;* catalán, *dictat, da;* francés, *dicté;* italiano, *dictato*.

Dictador. Masculino. Magistrado supremo entre los antiguos romanos, que elegían ó nombraban los cónsules en los tiempos peligrosos de la república para que mandase como soberano. También se han sometido temporalmente á un dictador algunas repúblicas de América.

Etimología. *Dictar:* latín, *dictātor*, magistrado supremo, creado por cierto tiempo y en caso de necesidad grave; catalán, *dictador;* francés, *dictateur;* italiano, *dittatore*.

Reseña histórica.—El dictador fué el magistrado supremo de la república romana, que se nombraba en circunstancias extraordinarias, y principalmente en los casos de guerra, para reemplazar á los dos cónsules. El Senado decidía, cuando había de recurrirse á esta magistratura, y encomendaba entonces á los cónsules la elección de dictador, si bien el pueblo designó á veces el que debía ser elegido. La elección se verificaba de noche, tal vez por ser la hora de los *auspicios*, y porque esa elección, siempre urgente, debía ser consagrada por los más favorables. Los cónsules abandonaban su mando supremo, pero quedaban en ejercicio á las órdenes del nuevo magistrado, que tenía un poder absoluto para todos los asuntos públicos, y derecho de vida y muerte sobre todos los ciudadanos, por lo que se le llamaba señor del pueblo. En ciertas ocasiones, sin embargo, no pudo disponer de los fondos públicos sin el consentimiento del pueblo y del Senado. Delante de él marchaban 24 lictores armados de hachas, aun dentro de Roma. Después de su elección se nombraba un lugarteniente, llamado jefe de la caballería. El dictador era principalmente el general de la infantería, fuerza la más importante del ejército romano, y no podía montar á caballo sin estar autorizado por un plebiscito. No podía salir de Italia, por lo que no se recurrió á la dictadura desde que la república llevó fuera sus armas; y cuando Sila se la hizo decretar por los comicios, el año 670, contrariamente á la costumbre antigua, hacía ya ciento veinte años que había caído en desuso. La misma elección popular, y no consular, hizo dictador á César el año 704; pero no conservó este cargo más que once días, y cuatro años después fué cuando se hizo nombrar dictador perpetuo. Cuando fué asesinado, un mes después, un senatu-consulto, propuesto por Antonio, abolió la dictadura.—Créese que el primer dictador fué T. Larcio, elegido el año 253 *ab urbe condità* ó 599 antes de Jesucristo, con ocasión de la guerra de los sabinos, ó para armar con un poder irresistible á la aristocracia, amenazada por el derecho de *provocatio*, que Valerio Publícola había concedido á los plebeyos. La dictadura fué concedida á los patricios solamente, en sus primeros tiempos; pero después, el año 399, los plebeyos fueron admitidos á ella. La costumbre fué elegir los dictadores entre los mismos cónsules; de aquí resultó que la edad dictatorial fué variando según la ley anual, si bien después de esta ley no pudo ser menor de cuarenta y cinco años. La mayor duración de la dictadura era de seis meses, pudiendo conservarla menos tiempo; así es que algunos dictadores cesaron en sus funciones á los ocho ó quince días, terminado el asunto que motivara su elección. Sólo una vez, y en una extrema necesidad, el poder dictatorial fué continuado á Camilo más de los seis meses. Desde que un dictador estaba en ejercicio, todo ciudadano tenía derecho de demandarle en justicia para pedirle cuenta de sus actos. Roma llegó á tener hasta 88 dictadores. También se crearon dictadores *efímeros*, cuando los cónsules estaban lejos de Roma y nadie podía presidir los comicios, cuando se había de fijar *el clavo anual*, cuando se celebraban los juegos romanos en ausencia de algún pretor enfermo, y cuando reemplazaban á los cónsules en las *ferias latinas*.

Dictadura. Femenino. La dignidad de dictador, su ejercicio y duración.

Etimología. *Dictador:* latín, *dictātūra;* catalán, *dictadura;* francés, *dictature;* italiano, *dittatura*.

Dictaduría. Femenino anticuado Dictadura.

Dictamen. Masculino. Opinión ó juicio que se hace sobre alguna cosa. ‖ Tomar dictamen. Frase. Véase Consejo.

Etimología. *Dictar:* latín, *dictāmen;* catalán, *dictámen;* portugués, *dictame;* francés, *dictamen*.

Dictamnita. Femenino. Nombre que se daba antiguamente al vino mezclado con díctamo.

Etimología. *Díctamo*.

Díctamo blanco. Masculino. *Botánica*. Hierba ramosa, con las hojas semejantes á las del fresno, los tallos cilíndricos, derechos, vellosos y de color rojizo, y las flores comunmente blancas; la raíz ramosa, del grueso de un dedo, y su corteza suele usarse en la Medicina. ‖ Díctamo crético. Hierba medicinal, especie de orégano y semejante á él, con las hojas algo guarnecidas, cubiertas de una especie de borra blanca dentro, que envuelve la fructificación. Sirve de adorno en los jardines, y su flor tiene un olor muy fétido.

Etimología. Griego δίκταμνον *(diktamnon):* latín, *dictamnum*, planta semejante al poleo, en Plinio; catalán, díctamo *blanch*, díctamo *crétich;* francés, *dictame;* provenzal, *diptamni*, *dittamo*.

Dictante. Participio activo anticuado de dictar. El que dicta.

Etimología. Latín *dictante*, ablativo de *dictans*, *dictantis*, participio de presente de *dictāre*.

Dictar. Activo. Pronunciar poco á poco las palabras para que otro tenga tiempo de irlas escribiendo. ‖ Metáfora. Inspirar, sugerir. ‖ Con referencia á leyes, fallos, preceptos, etc., vale darlos, expedirlos, pronunciarlos.

Etimología. Latín *dictāre*, forma verbal de *dictus*, dicho: catalán, *dictar;* francés, *dicter;* italiano, *dittare*. —*Dictar* es el frecuentativo de decir. Quien *dice*, habla: quien *dicta*, sentencia.

Dictatorial. Adjetivo. Dictatorio.

Etimología. *Dictatorio:* francés, *dictatorial*.

Dictatorio, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á la dignidad del dictador.

Etimología. Latín *dictātōrĭus*, perteneciente al dictador, en Cicerón; el que ha ejercido la dictadura, en san Isidoro: catalán, *dictatori*.

Dictatura. Femenino anticuado. DICTADURA.

Dicteriada. Femenino. Mujer pública, perteneciente á un dicterión.

ETIMOLOGÍA. *Dicterio.*

Dicterio. Masculino. Dicho mordaz y picante que hiere é insulta.

ETIMOLOGÍA. *Dictar:* latín, *dicterium*, dicho satírico, agudo, mordaz; catalán, *dicteri*, que es el griego δικτήριον *(diktérion)*.

Dicterión. Masculino. Casa de prostitución de las establecidas por Solón en Atenas. Tenían su tarifa, estaban sujetas á un reglamento, y no se permitía salir de ellas á las dicteriadas.

ETIMOLOGÍA. *Dicterio.*

Dictina. Femenino. *Mitología.* Diana ó la Luna. ‖ *Geografía.* Una ciudad de Creta.

ETIMOLOGÍA. Griego Δικτῦνα *(Dictuna ó Dictyna)*, Diana venatrix, Diana cazadora: latín *Dictynna*, en Ovidio y en Pomponio Mela.

Dictinas. Femenino plural. *Zoología.* Arañas pequeñas que se crían entre los granos de uva.

ETIMOLOGÍA. Griego δίκτυον *(diktyon)*, red, por semejanza de forma.

Dictinio. Heresiarca español que vivía en el año de 400. Era clérigo, y tomó partido por las doctrinas de Prisciliano; fué condenado por el Concilio de Zaragoza, en 380; pero se sostuvo en su herejía y se hizo ordenar obispo. Después del suplicio de Prisciliano y de un gran número de discípulos, se le citó en 390 ante el Concilio de Toledo, pero no se quiso presentar. Más adelante fué absuelto, y, según san León, murió católico. Sus obras fueron condenadas en 563 por el Concilio de Braga.

Dictiocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos reticulados.

ETIMOLOGÍA. Griego *diktyon*, red, y *karpós*, fruto: francés, *dictyocarpe.* (LITTRÉ.)

Dictiodo, da. Adjetivo. *Historia natural.* RETICULADO.

ETIMOLOGÍA. Griego *diktyon*, red: francés, *dictyode.* (LITTRÉ.)

Dictioide. Adjetivo. *Anatomía.* RETIFORME.

ETIMOLOGÍA. Griego *diktyon*, red, y *eidos*, forma: francés, *dictyoïde.* (LANDAIS.)

Dictiopsia. Femenino. *Medicina.* Afección de la vista, la cual hace que no se vean sino sombras rameadas, semejantes á una tela de araña ó á una red muy tupida.

ETIMOLOGÍA. Griego *diktyon*, red, y *ópsis*, vista: francés, *dictyopsie.* (LITTRÉ.)

Dictióptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas reticuladas.

ETIMOLOGÍA. Griego *diktyon*, red, y *pterón*, ala: francés, *dictyoptère.*

Dictiorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* De raíces retiformes.

ETIMOLOGÍA. Griego *diktyon*, red, y *rhiza*, raíz: francés, *dictyorrhize.* (LITTRÉ.)

1. Dictis. Masculino. Cretense que siguió, según dicen, á Idomeneo al sitio de Troya y escribió la historia de aquella famosa expedición. Añaden que esta obra fué descubierta en el reinado de Nerón por un tal Práxides ó Eupráxidas, y que, traducida del latín por Q. Septimio, en el siglo III ó IV de la era cristiana, habiéndose perdido después el original griego, es la única que ha llegado hasta nosotros con el título: *De bellō trojanō, libri VI.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Dictys*, del griego Δικτυς. (OVIDIO.)

Más noticias. Autor cretense que, según se cree, vivió en tiempo de la guerra de Troya, y escribió acerca de ella seis libros en griego, que fueron traducidos al latín por Q. Septimio Severo, al decir de unos autores, y por Cornelio Nepote, según otros. No falta quien asegura que este nombre es un pseudónimo, y que el escritor cretense en cuestión fué Quinto Septimio, del siglo III. Se dice que la historia del sitio de Troya, á que antes nos hemos referido, fué escrita en fenicio y hallada en su sepulcro. El texto griego no ha llegado hasta nosotros: y el latino, según algunos autores, no es anterior al siglo XV de nuestra era. Va unido por lo general á Dares de Frigia, y se imprimió por separado en Amsterdam, por Smid, en 1702; en Bonn, por Dederich, en 1833; y en francés, por Achaintre, en 1813.

2. Dictis. Masculino. *Mitología.* Uno de los centauros, muerto por Piritoo. ‖ Un pescador serifio, que halló el arca en que Dánae fué arrojada al mar con su hijo Perseo.

ETIMOLOGÍA. *Dictis 1.*

Dictitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la retina.

ETIMOLOGÍA. Griego *diktyon*, red, y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *dictyite.* (LITTRÉ.)

Dicuil ó Dichuil. Monje irlandés del siglo IX, autor de un tratado *De mensurā orbis terræ*, publicado por Walckenaër (París, 1807, en 8.°), y por Letronne, en 1814, con curiosísimas notas. Este tratado parece ser el resumen de diferentes manuscritos sobre las medidas del imperio romano en tiempos de Teodosio, aumentado con extractos de Solino, Orosio, san Isidoro, etc., si bien poco abundante en observaciones modernas. Se halla en él, sin embargo, la época del descubrimiento de Islandia y de las islas Feroë, y de la ruptura del canal entre el Nilo y el mar Rojo.

Dicha. Femenino. Acontecimiento feliz, fortuna. ‖ A DICHA. Modo adverbial. POR DICHA. ‖ POR DICHA. Modo adverbial. Por suerte, por ventura, por casualidad.

ETIMOLOGÍA. *Dicho*, porque la *dicha* era la fortuna que se *predecía*, una especie de buenaventura: catalán, *ditxa.*

Dichalcón. Masculino. *Numismática.* Moneda de cobre que valía la cuarta parte del óbolo, según unos, y la quinta, según otros.

ETIMOLOGÍA. Griego διχάλκον *(dichálkon)*, con el mismo significado de δίς *(dis)*, dos, y χαλκός *(chalkós)*, moneda de cobre: latín, *dichalcon*, en Vitrubio.

Dicharachero, ra. Masculino y femenino familiar. Persona propensa á prodigar dicharachos.

Dicharacho. Masculino familiar. Dicho bajo, demasiado vulgar, ó poco decente.

ETIMOLOGÍA. *Dicho:* catalán, *ditxaratxo;* familiar, *ditxot.*

Dichero, ra. Masculino y femenino familiar. Provincial Andalucía. Persona que ameniza la conversación con dichos oportunos.

Dicho, cha. Participio pasivo de decir. ‖ Masculino. Expresión hecha por palabras. ‖ Familiar. OCURRENCIA chistosa y oportuna. ‖ Familiar. INSULTO. ‖ Exposición de la voluntad de los contrayentes, cuando el juez eclesiástico los examina para contraer matrimonio. ‖ *Forense.* La deposición del testigo. ‖ DE LAS GENTES. La murmuración ó censura pública. ‖ Y HECHO. Expresión con que se explica la prontitud con que se hace ó hizo alguna cosa. ‖ DE DICHO EN DICHO. Modo adverbial anticuado. De boca en boca. ‖ DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO. Refrán que enseña la distancia que hay entre lo que se dice y lo que se ejecuta, y que no se debe confiar enteramente en las promesas; pues suele ser mucho menos lo que se cumple que lo que se ofrece. ‖ LO DICHO DICHO. Expresión con que alguno da á entender que se ratifica en lo que una vez dijo, manteniéndose en ello. ‖ OTRA AL DICHO JUAN DE COCA. Expresión familiar con que se nota la importuna repetición de alguna cosa. ‖ TENER ALGO POR DICHO. Frase anticuada. Tenerlo por cierto, por seguro.

ETIMOLOGÍA. *Decir:* latín, *dictum, dicti;* italiano, *detto;* francés, *dit, dite;* catalán, *dit, dita;* DIT *y fet*, dicho y hecho; *tant aviat* DIT *com fet*, tan pronto dicho como hecho: *ditxo*, dicho, expresión; DITXO *agut y picant*, pulla. El catalán distingue cuerdamente el *dicho*, participio pasivo del verbo decir, latín, *dictus*, y el *dicho*, sustantivo, latín, *dictum, i.*—Como queda notado, las formas son: *dit, dita*, participio; *ditxo*, sustantivo.

Dichosamente. Adverbio de modo. Con dicha.

ETIMOLOGÍA. *Dichosa* y el sufijo adverbial *mente;* catalán, *ditxosament.*

Dichoso, sa. Adjetivo. Feliz, afortunado, próspero. ‖ Lo que incluye ó trae consigo alguna dicha; y así se dice: DICHOSA virtud, DICHOSA soledad. ‖ Plural. *Germanía.* Los botines ó borceguíes de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Dicha:* catalán, *ditxós, a.*

Didáctica. Femenino. Arte de enseñar con método los principios de una ciencia ó arte.

ETIMOLOGÍA. *Didáctico:* francés, *didactique*, sustantivo; *la didastique.*

Didácticamente. Adverbio de modo. Conforme á didáctica.

ETIMOLOGÍA. *Didáctica* y el sufijo adverbial *mente.*

Didáctico, ca. Adjetivo. Didascálico.

Etimología. Griego διδακτικός (*didaktikós*); forma del verbo διδάσκειν (*didáskein*), enseñar: francés, *didactique*, adjetivo; catalán, *didáctich, ca.*

Didáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que sólo tiene dos dedos en cada pie, como el buey, el carnero, la cabra. ‖ *Métrica antigua.* Pie compuesto de dos dáctilos, como *innŭmĕrābilis.*

Etimología. Griego *dís*, dos, y *dáktylos*, dedo: francés, *didactyle.* (Littré.)

Didascalia. Femenino. Conjunto metódico de reglas ó preceptos.

Etimología. *Didáctica:* griego διδασκαλία (*didaskalía*); latín, *dĭdascălĭce;* francés, *didascalie.*

Didascalias. Femenino plural. *Historia antigua.* Instrucciones dadas por los poetas antiguos á los autores, acerca del modo de representar sus obras.

Etimología. *Didascalia:* francés, *didascalies.*

Didascálicamente. Adverbio de modo. Con un método didascálico.

Etimología. *Didascálica* y el sufijo adverbial *mente.*

Didascálico, ca. Adjetivo. Lo que es á propósito para la enseñanza, y lo que conduce y se refiere á ella.

Etimología. *Didascalía:* griego διδασκαλικός (*didaskalikós*); latín, *didascălĭcus;* francés, *didascalique;* catalán, *didascálich, ca.*

Didecáedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Cristales que presentan la combinación de dos sólidos con diez caras ó faces.

Etimología. Griego *dís*, dos; *déka*, diez, y *édra*, cara; «dos veces diez caras:» francés, *didécaèdre.* (Littré.)

Didelfiano, na. Adjetivo. Didelfo.

Didélfido, da. Adjetivo. Didelfo.

Didelfo, fa. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de todos los animales provistos de un saco abdominal. Se usa como sustantivo.

Etimología. Griego *dís*, dos veces, y *delphys*, matriz, porque parece que los animales *didelfos* presentan una matriz doble: francés, *didelphe.*

Didelfoide. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un didelfo.

Etimología. Griego *dís*, dos, δελφύς (*delphys*), matriz, y *eidos*, forma: francés, *didelphoïde.* (Littré.)

Diderot (Dionisio). Filósofo, literato y autor dramático de los más notables que florecieron en el siglo xviii. Nació en *Langres* el 5 de Octubre de 1713, y murió el 30 de Julio de 1784. Estudió con los jesuítas en su país natal, desde donde pasó á París, ingresando en el colegio de *Harcourt.* Terminados sus estudios, entró en casa de un procurador; pero no amoldándose su carácter y sus gustos á este género de trabajos, resolvió crearse con la pluma una posición independiente. Malquistado con su familia, y sin recursos con que atender á las primeras necesidades de la vida, vióse obligado á dar lecciones y á sujetarse al salario de los libreros. Joven aún, casóse con una mujer pobre, y las dificultades propias de su nuevo estado vinieron muy luego á empeorar su situación. Su *Historia de la Grecia*, un *Diccionario de Medicina*, y algunas traducciones inglesas, datan de aquella época. Sus primeros trabajos literarios fueron: un *Ensayo sobre el mérito y la virtud*, y los *Pensamientos filosóficos;* obras plagadas de paradojas y de frases atrevidas, que revelaban ya el singular ingenio de su autor; y una *Carta sobre los ciegos, para uso de los que ven*, en la que hizo su profesión de fe materialista y atea. Señalado más tarde por el éxito de sus arriesgadas empresas, y por la prisión que sufriera en la torre de *Vincennes*, Diderot vino á ser uno de los jefes del movimiento filosófico y el representante genuino de una generación nueva, que iba á reemplazar con la audacia, la cólera y la violencia del ataque, los ardides ingeniosos y las brillantes escaramuzas de Voltaire. De acuerdo con D'Alembert concibió y llevó á cabo el proyecto de la *Enciclopedia*, siendo el alma de aquella colosal empresa, no solamente dirigiendo los trabajos, inspirando sus ideas y corrigiendo los escritos de sus colaboradores, sino escribiendo él mismo *el prospecto, el sistema de los conocimientos humanos* y un número considerable de artículos, y encargándose de secciones enteras, como las de la *filosofía* y la de *historia antigua.* Cierto que muchos de los trabajos notables que figuran en aquella famosa obra fueron creación exclusiva, digámoslo así, de otros escritores; pero no es menos cierto tampoco que todo lo que concierne á las artes y oficios lo escribió él solo, sin auxiliares ni modelos, desplegando en estas materias especiales un talento de primer orden. Los dos primeros volúmenes de la *Enciclopedia*, publicados en 1751, fueron suprimidos al siguiente año y suspendida la impresión de los restantes por espacio de 18 meses, transcurridos los cuales obtuvo Diderot la autorización para continuar su obra. La aparición de otros cinco volúmenes provocó una nueva suspensión; pero el duque de Choiseul puso en juego toda su influencia, y merced á ella, la *Enciclopedia* quedó desde entonces exceptuada de la censura. A partir de esta fecha, la osadía de Diderot no tuvo límites, y su impetuosa actividad se desplegó de una manera extraordinaria. Al mismo tiempo que dirigía su obra predilecta, daba á luz notabilísimos trabajos sobre metafísica é historia, y escribía novelas, dramas, crítica literaria y de bellas artes, siempre con el mismo éxito brillante. A esta época de su vida, 1754, pertenecen sus *Pensamientos sobre la interpretación de la Naturaleza.* En 1758, dió al teatro dos dramas de costumbres, titulados: *El Hijo natural* y *El Padre de familia*, con los cuales intentó provocar una revolución en el arte dramático; y desde 1765 al 67 publicó los *Salones*, revista de la exposición de pinturas celebrada en el *Louvre*, cuya serie de reflexiones, de juicios y de monólogos entusiastas, á propósito de los cuadros expuestos por los artistas, ha sido con justicia considerada por varios críticos como la obra más notable que produjo su fecunda é inspirada pluma. A pesar del considerable número de sus producciones y del éxito feliz que alcanzaron, Diderot era muy pobre: para dotar á su hija tuvo necesidad de vender su biblioteca á la emperatriz de Rusia, Catalina II, quien se la compró por 50.000 francos, á condición de que había de continuar disfrutándola con el carácter de bibliotecario, por cuyo cargo se le asignaron anualmente 1.000 francos de sueldo. Este rasgo de liberalidad fué debido á la activa y eficaz recomendación del barón de Grimm, con el cual partió Diderot, en 1773, para San Petersburgo, en donde le dispensaron los mayores honores. De vuelta á París, se retiró á la vida privada. En 1779 publicó su *Ensayo sobre los reinados de Claudio y de Nerón*, una de sus postreras obras.—Según opinión de un apreciable biógrafo, Diderot era una especie de sofista inspirado; materialista, y sin embargo, amante de lo ideal; ateo, pero de un ateísmo entusiasta, y dispuesto á veces, como Spinosa, á hacer del universo entero un solo ser y una sola vida. Deshonesto en sus escritos y magnánimo en su conducta, Grimm llegó á compararle á la naturaleza, tal cual él la concebía: rica, abundante, salvaje, á la vez que sublime y confusa: sin principio fijo, sin dueño y sin Dios. Incapaz de hacer un buen libro, escribía páginas bellísimas: no alcanzaba á trazar sino rápidos bosquejos. Su conversación era fogosa, inspirada, deslumbradora: su prodigalidad para con los amigos y aun para con los extraños, extraordinaria, sin ejemplo. —Contribuyó en gran parte á muchas obras célebres, como la *Historia filosófica de las dos Indias*, del abate Raynal, y *El Sistema de la Naturaleza*, de D'Holbach. En 1798 y 1821 aparecieron algunas ediciones de sus numerosos escritos; sus *Memorias* y *obras inéditas*, con las *Memorias sobre su vida*, escritas por su hija, madame de Vendeuil, en 1830, en 1875, otra publicada por Assezat.

Didia (Clara). Femenino. *Historia antigua.* Hija de Didio, romano famoso y rico, que compró el imperio después de la muerte de Pertinax.

Etimología. *Didio.*

Didia (ley). *Historia romana.* Ley que moderaba los gastos excesivos de los convites antiguos.

Etimología. *Didio.*

Didier (Juan Pablo). Conspirador francés y abogado del Parlamento de Grenoble en la época de la revolución. Nació en 1758 y murió en 1816. Después de verificada la segunda restauración, se mostró adversario del go-

bierno monárquico, y en el mismo año de su muerte entró en una conspiración tramada en Lyon, organizando al mismo tiempo un movimiento insurreccional en el departamento del Isère; pero viéndose abandonado, tuvo que refugiarse en el Piamonte, donde fué denunciado á la policía secreta por un traidor. DIDIER fué preso y entregado al gobierno francés por la ley de extradición. Juzgado y condenado á muerte por el tribunal prebostal del Isère, subió al cadalso con una energía digna de admiración.

Didimalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor que reside en los testículos.

ETIMOLOGÍA. Griego δίδυμος *(didymos)*, doble, dos, y *álgos*, dolor: francés, *didymalgie.* (LANDAIS.)—El plural del griego δίδυμος *(dídymos)* significa testículos.

Didimálgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la didimalgía.

Didimitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los testículos.

ETIMOLOGÍA. Griego δίδυμοι *(didymoi)*, testículos, plural de *dídymos*, gemelo, y la desinencia *itis*, inflamación: francés, *didymite.* (LITTRÉ.)

Dídimo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los órganos de las plantas compuestas de dos partes redondeadas y reunidas por un punto á su cima. ‖ Masculino. Testículo.

ETIMOLOGÍA. Griego δίδυμος *(didymos)*, doble, gemelo, reduplicativo de δύο *(dúo)*, dos: francés, *didyme.*

1. Dídimo. Gramático de Alejandría, contemporáneo de Augusto, que sucedió á Aristarco en la dirección de aquella famosa escuela. Tan fecundo fué, que escribió 3.500 tratados, según Ateneo, y 4.000, según Séneca. Sus obras no han llegado hasta nosotros; pero se le atribuyen los *Escolios* sobre Homero, publicados en la edición de Schrevelius, de 1656, y un tratado *De marmoribus et lignis.* Apión y Heráclides del Ponto fueron discípulos suyos. Ritter ha dado una edición de DÍDIMO en Colonia el año 1845.

2. Dídimo. Doctor de la Iglesia de Alejandría, que nació en 308 y fué martirizado en 395. Ciego de nacimiento, concentró toda su atención en oir las explicaciones de los maestros y la lectura de las mejores obras; y tanto fruto sacó de sus estudios, que pronto fué, á su vez, uno de los maestros más célebres, contando á san Jerónimo en el número de sus oyentes. De sus escritos se conservan: tres libros *De Spiritu sanctô,* contra los macedonios, que san Jerónimo tradujo al latín, y fueron publicados en Colonia, en 1618; otros tres *De la Trinidad; Adversus Manichæos,* traducido al latín, y otro en que explicaba los *Principios* de Orígenes, el cual, después de su muerte, fué condenado por el segundo Concilio de Nicea.

Didimoprion. Masculino. *Botánica.* Alga que se cría en las aguas de algunas fuentes.

ETIMOLOGÍA. Griego *dídymos*, doble, y *priōn* (πρίων), serrado; de *priō* (πρίω), yo sierro.

Dídimos. Masculino plural. *Astronomía.* Nombre de la constelación de los Gemelos.

ETIMOLOGÍA. *Dídimo:* francés, *Didymes.* (LITTRÉ.)

Didimosporion. Masculino. *Botánica.* Hongo pequeño que nace en algunos vegetales.

ETIMOLOGÍA. Griego *dídymos*, doble, y *sporá*, grano.

Didinamia. Femenino. *Botánica.* Décimacuarta clase del sistema sexual de plantas de Linneo, que comprende las que tienen dos estambres grandes y dos pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Didínamo:* francés, *didynamie.* (LITTRÉ.)

Didinámico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la didinamia.

ETIMOLOGÍA. *Didínamo:* francés, *didynamique.* (LITTRÉ.)

Didínamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores que tienen dos pares de estambres, mayor el uno que el otro.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *dynamis*, fuerza: francés, *didyname.* (LITTRÉ.)

Didio (MARCO SALVIO JULIANO). Emperador romano que nació en Milán el año 163 de la era cristiana y murió en 193. Compró el imperio á los pretorianos en pública subasta después de la muerte de Pertinax, acaecida en el mismo año. El pueblo romano, indignado y enfurecido con aquella infamia, llamó á las armas á los ciudadanos. Septimio Romano, que gobernaba á la sazón la Iliria, acudió en auxilio de los insurrectos y sitió á DIDIO en Roma; pero el emperador intruso fué muerto por los mismos pretorianos antes que Severo pudiera apoderarse de él, cuando sólo había reinado 66 días.

Didiplaso, sa. Adjetivo. *Mineralogía.* Calificación de unos cristales compuestos de dos romboides y de dos dodecáedros.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *diplásios* (διπλάσιος), doble; «doble dos veces:» francés, *didiplase.* (LITTRÉ.)

Dido (ELISA). Reina de Cartago, hija de Belo, rey de Tiro. Contrajo matrimonio con Siqueo, sacerdote de Hércules, el cual fué muerto por su cuñado Pigmalión. Obligada á huir de la tiranía de su hermano, dirigióse á Africa, donde fundó á Cartago. La vida de esta desgraciada reina aparece envuelta en las más oscuras tradiciones. Mientras Virgilio, en el cuarto libro de su *Eneida,* la presenta como amante de Eneas, la historia dice que éste vivió tres siglos más tarde, siendo por lo tanto un verdadero anacronismo el suponerla casada con aquel héroe de la mitología griega, á quien tanto amaba DIDO, que, fiel á la memoria de su esposo, prefirió quitarse la vida antes que entregar su mano al rey Yarbas, que la pretendía. DIDO ha suministrado asuntos para tragedias á Jodelle, Scudéry, Lefranc de Pompignan y Marmontel, é inspirado á Pedro Guerin un hermoso cuadro que se conserva en el museo del Louvre.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dido, Didûs.*

Didodecáedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de unos cristales de veinticuatro caras.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos; *dōdeka* (δώδεκα), doce, y *édra*, cara; «dos veces doce caras:» francés, *didodécaèdre* (LITTRÉ.)

Didorón. Masculino. Medida de dos palmos entre los griegos antiguos.

ETIMOLOGÍA. Griego δίδωρος *(didōros)*, compuesto de δίς *(dís)*, adverbio, que es el *bis* latino y significa dos veces, y δῶρον, δωροντό *(dōron, dōrontó)*, que además de las acepciones de don, sacrificio, oblación, tiene la de palmo menor entre los autores griegos.

Didot. Apellido de una familia de impresores y editores franceses, que se estableció en París á principios del siglo XVIII. El más notable fué FERMÍN, que nació en 1764 y murió en 1836. Se le deben muchas ediciones de clásicos antiguos y escritores modernos de fama. FERMÍN DIDOT era también escritor; fué autor de dos tragedias, *La Reina de Portugal* y *La Muerte de Aníbal*, y tradujo al francés á *Teócrito* y *Tirteo*, y las *Bucólicas* de Virgilio, y levantó su establecimiento á tan alto grado de prosperidad, que aun actualmente se le puede considerar como uno de los mejores y más importantes de Francia. La familia DIDOT goza de merecida celebridad en la historia de la imprenta. Es una generación de impresores que ha ido transmitiéndose el reino del mundo tipográfico, si así puede decirse. Desde principios del siglo XVIII al primer tercio del nuestro, sus individuos han dado á luz obras preciosísimas, muy estimadas por todos los bibliógrafos. Á FRANCISCO AMBROSIO DIDOT se debe el sistema de los *puntos tipográficos* y *la prensa de un solo golpe.* De sus ediciones debemos citar la colección de *Clásicos franceses,* impresa por orden de Luis XVI, *ad usum Delphinis;* las *Pastorales de Longus,* y el famoso *Arte de verificar las fechas.* PEDRO FRANCISCO DIDOT mejoró la *fundición de los caracteres* y publicó, entre otras muchas obras, la *Imitación de Jesucristo,* el *Telémaco* y el *Cuadro del imperio otomano.* Uno de sus hijos, ENRIQUE DIDOT, inventó la fundición *poliamátipa;* y otro, DIDOT *de Saint-Léger,* el papel continuo. PEDRO DIDOT publicó la colección llamada del *Louvre* y las obras de Virgilio, Horacio y de Racine; los *Viajes* de Denón, la *Iconografía* de Visconti, las *Fábulas* de la Fontaine, la *Henriada* de Voltaire y otras. Su hijo Julio editó los *Poetas griegos,* de Boissonade, y los clásicos llamados de Lefevre. FERMÍN DIDOT inventó *un procedimiento de estereotipia* con que se hicieron las primeras ediciones de este género, en 1797, y las *Tablas de Callet,* cuya corrección es inmejorable. Sus ediciones de *Camoëns,* de *Salustio,* de las *Ruinas de Pompeya* y otras muchas son notabilísimas por la

corrección y por la belleza tipográfica.

Didracma. Masculino. *Numismática.* Moneda y peso de dos dracmas entre los antiguos griegos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *dracma:* francés, *didrachme.* (LITTRÉ.)

Diducción. Femenino. *Fisiología.* Movimiento alternativo de un lado á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīductĭo*, forma sustantiva abstracta de *dīductus*, participio pasivo de *dīdūcĕre*, conducir á diversas partes; de *dis*, variedad, y *dūcĕre*, conducir: francés, *diduction;* italiano, *diduzione.*

Diductor, ra. Adjetivo. *Fisiología.* Que produce el movimiento de diducción.

ETIMOLOGÍA. *Diducción:* francés, *diducteur;* italiano, *diduttore.*

Diecinueve. Adjetivo numeral cardinal compuesto de diez y nueve. ‖ Masculino. Cifra que lo representa.

Dieciocheno. DIEZIOCHENO.

Dieciocho. Adjetivo numeral cardinal compuesto de una decena y ocho unidades.

Dieciseis. Adjetivo numeral cardinal compuesto de una decena y seis unidades. ‖ El número que lo representa.

Dieciseisavo. Masculino. La décimasexta parte de un todo.

Dieciseiseno. DIEZISEISENO.

Diecisiete. Adjetivo numeral cardinal compuesto de una decena y siete unidades.

Diectático, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* CRISTALES DIECTÁTICOS. Cristales que resultan de dos decrecimientos sobre un mismo ángulo; uno, en longitud; otro, en latitud.

ETIMOLOGÍA. Griego διέκτασις *(diéktasis);* de *diá*, transversalmente; *ek*, fuera, y *tásis*, la acción de extender: francés, *diectasique.* (LITTRÉ.)

Diedro, dra. Adjetivo. *Geometría.* Epíteto del ángulo formado por el encuentro de dos superficies ó planos, en cuyo sentido se dice: ÁNGULO DIEDRO.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *édra*, cara: francés, *dièdre.* (LITTRÉ.)

Diego. Masculino. Nombre propio de varón. SANTIAGO. ‖ DIEGO DE DÍA. Véase DON DIEGO DE DÍA. ‖ DIEGO DE NOCHE. Véase DON DIEGO DE NOCHE.

ETIMOLOGÍA. *Diago.*

Dienáedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de un cristal terminado por dieciocho caras, dispuestas nueve á nueve hacia cada vértice.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos; *enneá*, nueve, y *édra*, faz; «dos veces nueve faces:» francés, *dienneaèdre.* (LITTRÉ.)

Diente. Masculino. *Anatomía.* Hueso pequeño, blanco, liso y muy duro, que está engastado en la encía del animal, y la mayor parte descubierto: rigurosamente hablando, se toma, en el hombre, por cada uno de los cuatro que están en medio de las dos mandíbulas, y sirven para cortar los alimentos. ‖ Cada una de las puntas de varios instrumentos que sirven para cortar, dividir, aserrar, asir, ó para otros usos, como: DIENTE de sierra, de rueda de reloj, de peine. ‖ *Arquitectura.* En los edificios, la parte que se deja sobresaliente, y en que deben entrar otras para proseguir la fábrica. ‖ CANINO. COLMILLO. ‖ DE AJO. Cada una de las partes en que se divide la cabeza del ajo, y están separadas por su tela y cáscara particular. ‖ DE LECHE. En los caballos y otros animales cuadrúpedos, cada uno de los cuatro con que nace, dos arriba y dos abajo. También se llaman así los que le nacen aquel año, porque son pequeños y muy blancos. ‖ DIENTE MAMÓN, DIENTE DE LECHE. ‖ DE LEÓN. Hierba medicinal, que tiene la raíz á manera de huso, las hojas algo semejantes á las de la achicoria, lisas y dentadas, y una especie de tallo muy tierno y hueco que remata en un floroncito de coloramarillo. ‖ DE LOBO. Instrumento de que se sirven algunos artífices para pulir. ‖ Especie de clavo grande. ‖ DE MUERTO. GUIJA Ó TITO. ‖ DE PERRO. Formón ó escoplo hendido ó dividido en dos puntas, de que usan los escultores. ‖ Provincial Murcia. Granada muy agria, cuyos granos son largos como DIENTES. ‖ Labor que enseñan las maestras á las niñas en los dechados, y forma una lista, dejando algunos huecos alternados á un lado y á otro, formando como unos DIENTES desunidos, á modo de los del perro. ‖ La costura que tiene las puntadas desiguales y mal hechas. ‖ EXTREMO. En los caballos y otros animales cuadrúpedos, cualquiera de los cuatro que les nacen después de mudados los de leche. Nácenles dos en la quijada de arriba primero que en la de abajo, al contrario que los colmillos, y á la edad ó cerca de los cinco años. ‖ INCISIVO. Cada uno de los cuatro que tenemos en medio de las dos mandíbulas. ‖ MOLAR. MUELA. ‖ DIENTES DE AJO. El que tiene los dientes muy grandes y mal configurados. ‖ AGUZAR LOS DIENTES. Frase. Prevenirse ó disponerse para comer, cuando está pronta é inmediata la comida. ‖ ALARGAR LOS DIENTES, Ó PONER LOS DIENTES LARGOS. Frase con que se pondera lo agrio, acedo ó áspero de algún manjar, que causa tal alteración, que parece que se alargan los dientes. ‖ Á REGAÑA DIENTES. Modo adverbial. Con repugnancia, mostrando disgusto, á más no poder. ‖ ARRENDAR Á DIENTE. Frase. Arrendar á uno los pastos con condición de que ha de permitir entrar á pacer en ellos los ganados del común. ‖ AQUÍ ME NACIERON LOS DIENTES. Frase con que se explica que alguno nació y se crió en algún lugar. ‖ CRUJIR Ó RECHINAR Á ALGUNO LOS DIENTES. Frase con que se explica la rabia, impaciencia y desesperación con que uno padece alguna pena ó tormento. ‖ CUANDO PIENSES METER EL DIENTE EN SEGURO, TOPARÁS EN DURO. Refrán que explica el engaño del que cuando juzga fácil conseguir algún negocio, encuentra grandes dificultades. ‖ DAR DIENTE CON DIENTE. Frase con que se denota el demasiado frío que padece alguno, ó el excesivo miedo con que se halla. ‖ ENSEÑAR Ó MOSTRAR DIENTES, Ó LOS DIENTES. Hacer rostro á alguno, resistirle, amenazarle. ‖ ENTRE DIENTES. Modo adverbial que se usa para dar á entender que alguno habla de modo que no se le entiende lo que dice. ‖ ESTAR Á DIENTE COMO HACA DE BULERO. Frase metafórica. Tener mucha hambre. Díjose tal vez así por el mal trato que daban á las caballerías los que iban predicando las bulas. ‖ ESTAR Á DIENTE. Frase. No haber comido teniendo gana. ‖ HABLAR Ó DECIR ALGO ENTRE DIENTES. Frase. Refunfuñar, gruñir, murmurar. ‖ HINCAR EL DIENTE. Frase. Apropiarse algo de la hacienda ajena que se maneja. ‖ Frase metafórica. Murmurar de alguno, desacreditarle. ‖ NO ENTRAR DE LOS DIENTES ADENTRO. Frase familiar con que se manifiesta la repugnancia que se tiene á alguna cosa ó persona. ‖ NO HABER PARA UNTAR UN DIENTE. Frase con que se explica que hay muy poca comida, ó que es gran comedor el que la ha de comer. Dícese también: NO TENER PARA UN DIENTE, NO LLEGAR Á UN DIENTE. ‖ PRIMERO SON MIS DIENTES QUE MIS PARIENTES. Refrán que explica que cada uno debe mirar primero por sí que por los otros, por muy allegados que sean. Dícese también: MÁS CERCA ESTÁN MIS DIENTES, etc., y ANTES SON MIS DIENTES, etc. ‖ TENER BUEN DIENTE. Frase. Ser muy comedor. ‖ TENER DIENTE. Frase. Se decía de la ballesta cuando, por estar lo ancho de la verga mal sentado en el tablero, cargando más hacia atrás ó adelante, aquello que huelga en una y otra parte se mueve al tiempo de disparar la ballesta, y da mucha coz. ‖ TOMAR Ó TRAER Á UNO ENTRE DIENTES. Frase. Tenerle ojeriza, ó hablar mal de él. ‖ VALIENTE POR EL DIENTE. Expresión con que se zahiere al que se jacta de valentías, dándole á entender que sólo para comer es bueno.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito दा *(dâ)*, cortar, dividir; *dat, dantas*, diente: griego, ὀδούς, ὀδόντος *(odoús, odóntos);* jónico, ὀδων *(odōn);* latín, *dens, dentis;* lituanio, *dantis;* kimry, *dant;* godo, *tunthus;* inglés, *tooth;* alemán, *Zahn;* provenzal, *dahn* ó *tahn;* italiano, *dente;* francés, *dent;* catalán, *dent*, femenino; picardo, *dient;* walón, *den.*

1. El irlandés *tan* y el bajo bretón *tant* corresponden sin duda á esta derivación.

2. El francés *dent* fué masculino antes del siglo XIV, desde cuya época es femenino, cuyo género tomó el catalán.

3. Vamos á completar la preciosa definición de la Academia, verdadero dechado de definiciones, con varios modismos corrientes, los cuales no se encuentran en los *Diccionarios;* pero se encuentran en la familia, que es la primera realidad de todas las lenguas, porque es la primera realidad de las realidades del mundo.

1. Clavar el DIENTE; comer; y así

decimos, al ver un jamón: ¡quién le clavara el DIENTE!

2. Arrancar á uno un DIENTE. Metáfora. Ocasionarle una gran molestia.

3. Arrancar un DIENTE al avaro; obligarle á que dé dinero.

4. Reir de DIENTES afuera; reir por disimulo, astucia, contemplación ó hipocresía.

5. Tener el alma entre los DIENTES; tiritar de miedo.

6. Tener la muerte en los DIENTES; estar amenazado de un grave peligro.

7. Hace tiempo que no le duelen los DIENTES; hace tiempo que murió.

8. A buen DIENTE, no hay pan duro.

9. DIENTE por DIENTE; cabeza por cabeza, vida por vida; ó, como dice la Sagrada Escritura, ojo por ojo, quemadura por quemadura, golpe por golpe. Este proverbio bíblico significa la pena del talión.

Dientecico, llo, to. Masculino diminutivo de diente.

ETIMOLOGÍA. *Diente:* latín, *dentĭcŭlus, dentŭlus;* italiano, *dentello;* francés, *dentelet, denticule;* provenzal, *dentelh (dentell);* catalán, *denteta.*

Dierésilo. Masculino. *Botánica.* Fruto capsular seco, formado por la reunión de receptáculos colocados en torno de un eje común.

ETIMOLOGÍA. *Diéresis:* francés, *dierésile.* (LITTRÉ.)

Diéresis. Femenino. Figura poética por la cual una sílaba se desata y se hace dos en el verso. ‖ *Gramática.* CREMA, por los dos puntos, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego διαίρεσις *(diaíresis);* división, distribución, diferencia *(divisio, distributio, discrimen);* forma de *diairō* (διαίρω), yo corto ó divido: latín, *diærĕsis*, en Servio; italiano, *dieresi;* francés, *dierèse;* catalán, *diéresis.*—«*Diæresis:* del griego *diaíresis*, división, del verbo *diaireō*, dividir, cortar. La diéresis gramatical es una figura de dicción que consiste en *dividir* un diptongo en dos sílabas, como decir *pi-a-doso, vi-u-do*, por *piadoso, viudo.* La diéresis se marca ortográficamente con la *crema* ó *trema* (del griego *trēma*, agujero), ó sea con dos puntos, que se asemejaron á dos agujeritos, puestos sobre la vocal que se alarga ó que se ha de pronunciar con toda claridad; verbigracia: *argüir, piadoso, viüdo.* En el griego y el latín la *diéresis* divide también una sílaba en dos, diciendo; verbigracia: *aulāī* (latín antiguo) por *aulai, aulæ;* y singularmente una larga en dos breves, como ὀξεϊ por ὀξεῖ.» (MONLAU.)

Dierético, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Propio para obrar la separación de un tejido orgánico.

ETIMOLOGÍA. *Diéresis:* francés, *dierétique.* (LITTRÉ.)

Diesi. Femenino. *Música.* Una de las partes más pequeñas y simples en que se divide el tono.

ETIMOLOGÍA. Griego δίεσις *(díesis)*, un cuarto de tono; forma de *diēmi*, dejar, fluir; de *diá*, á través, é *iēmi*, enviar: latín, *diĕsis;* francés, *dièse;* catalán, *diesi.*

Diespiter. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

ETIMOLOGÍA. Latín *diespĭter;* de *dies*, día, y *păter*, padre; «padre del día.» La *i* breve de *pĭter* representa sin duda la *a* breve de *păter.*

Diestra. Femenino. La mano derecha. ‖ JUNTAR DIESTRA CON DIESTRA. Frase. Hacer amistad y confederación.

ETIMOLOGÍA. *Diestro:* lituanio, *deszinē* (que es casi el sanscrito *daksinas);* griego δεξιά *(dexiá)*, la diestra; latín, *dextra;* ruso, *desnaia;* godo, *taihswo*, por *daihswo;* italiano, *destra;* francés, *dextre;* provenzal, *destra, dextra;* catalán antiguo, *destra*, en el sentido de *llevar del diestro*, esto es, del cabestro; *destral*, hacha, forma moderna.

Diestramente. Adverbio de modo. Con destreza.

ETIMOLOGÍA. *Diestra* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *dextrement;* italiano, *destramente;* latín, *dextĕrē, dextrè.*

Diestrísimo, ma. Adjetivo superlativo de diestro.

Diestro, tra. Adjetivo. DERECHO, por lo perteneciente á la mano derecha. ‖ Hábil, experto en algún arte ú oficio. ‖ Sagaz, prevenido y avisado para manejar los negocios, sin detenerse por las dificultades. ‖ Favorable, benigno, venturoso. ‖ El que sabe jugar la espada ó las armas. ‖ Masculino. El ronzal, cabestro ó riendas que se ponen á las bestias. ‖ Á DIESTRO Y SINIESTRO. Modo adverbial. Sin tino, sin orden, discreción ni miramiento. ‖ Á UN DIESTRO UN PRESTO. Refrán que enseña que hay ocasiones en que aprovecha y sirve más la prontitud y celeridad en ejecutar alguna cosa que la habilidad y destreza. ‖ DE DIESTRO Á DIESTRO EL MÁS PRESTO. Refrán que da á entender que entre dos igualmente hábiles, astutos y sagaces, el más pronto en resolver ó emprender el intento lleva la ventaja. ‖ ESTO VA DE DIESTRO Á DIESTRO. Locución con que se explica la igualdad de dos en la habilidad, destreza ó astucia; dando á entender que cada uno le percibe ó penetra bien al otro la intención, ó le previene en lo que va á ejecutar. ‖ LLEVAR DEL DIESTRO Ó DE DIESTRO. Frase. Guiar las bestias yendo á pie delante ó al lado, y llevando en las manos el cabestro ó riendas.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito दक्ष् *(darks)*, alcanzar, salir airoso en cualquier empresa; *daksas, daksinas*, hábil, derecho: griego δεξιός, δεξιτερός *(dexiós, dexiterós);* latín, *dexter, dextra, dextrum;* italiano antiguo, *deszinis* (que es casi el sanscrito *daksinas);* godo, *taihswa*, por *daihswa;* ruso, *desnyi.* (*Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)—El antiguo alemán *zesen*, por *desen*, corresponde á esta derivación.

Dieta. Femenino. *Medicina.* El régimen que se manda observar á los enfermos ó convalecientes en el comer y beber; por lo regular, poco. ‖ La junta ó congreso en que ciertos estados, que forman confederación, deliberan sobre negocios que les son comunes. ‖ El honorario que un juez ú otro funcionario devenga cada día, mientras dura la comisión que se le confía fuera de su oficial residencia. Es más usado en plural. ‖ El alimento que se da en los hospitales á los convalecientes. ‖ *Forense.* JORNADA, regularmente de diez leguas. ‖ MÁS CURA LA DIETA QUE LA LANCETA. Refrán que significa que el buen régimen contribuye más que las medicinas á conservar y restablecer la salud.

ETIMOLOGÍA. 1. *Derivación primera; dieta*, como régimen: griego, δίαιτα *(díaita)*, sistema de vida; latín, *diæta;* italiano y catalán, *dieta;* francés, *diète.*

2. *Derivación segunda; dieta*, como junta ó congreso: bajo latín, *dieta*, forma del latín *dies*, día.

3. Por *dieta* se entiende también la parte de la terapéutica que enseña á regular la alimentación que debe darse á los enfermos.

4. *Tener á uno á* DIETA. Frase familiar. Tratar á uno ruinmente; sobre todo, escasearle el plato.

5. DIETA, en latín *dies indicta*, es el nombre de las asambleas nacionales en varios países extranjeros. Tales son: la DIETA *del imperio* (en alemán, *Reichstag*, día del imperio), y la DIETA *germánica (Bundestag*, día federal), que han regido sucesivamente la Alemania. Generalmente se da en esta nación el nombre de DIETA *(Landtag)* á todos los cuerpos legislativos, y así las hay hasta provinciales. Polonia tiene también sus DIETAS, y con el mismo nombre se designaron las asambleas nacionales de Suecia y Suiza.

Dietar. Activo anticuado. ADIETAR.

Dietarca. Masculino. Antiguo empleado romano destinado á la guarda del comedor de los emperadores.

ETIMOLOGÍA. Griego δίαιτα *(díaita)*, régimen de vida, y *archē*, mando; latín, *diætarcha* y *diætarchus (Inscripciones):* francés, *diétarque.* (LANDAIS.)

Dietario, ria. Adjetivo. Concerniente á la distribución de los víveres en la antigua Roma.

ETIMOLOGÍA. *Dieta 1:* latín, *diætarĭus.* (ULPIANO.)

Dietérido. Masculino. *Astronomía griega.* Ciclo de dos años y veintidós días, imaginado por los astrónomos griegos á fin de establecer una exacta correspondencia entre los años solar y lunar.

ETIMOLOGÍA. Griego διετηρίς *(dietērís)*, espacio de dos años; de *dís*, dos, y *étos*, año: francés, *diétéride.* (LITTRÉ.)

Dietética. Femenino. *Medicina.* Parte de dicha ciencia que trata de las reglas que deben seguirse en cuanto al régimen de vida; ó sea en el uso de aquellas cosas que constituyen la materia de la higiene privada.

ETIMOLOGÍA. *Dietético:* latín, *diætĕtĭce;* francés, *diététique*, sustantivo.

Dietéticamente. Adverbio de modo. De una manera dietética.

ETIMOLOGÍA. *Dietética* y el sufijo

adverbial *mente:* francés, *diététiquement.*

Dietético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo que pertenece á la dieta en el sentido del régimen, etc.

ETIMOLOGÍA. *Dieta 1:* griego διαιτητικός *(diaitētikós);* de διαιτᾶν *(diaitān)*, establecer un régimen: latín, *diætētĭcus;* francés, *diététique;* catalán, *dietétich, ca.*

Dietetista. Masculino. DIETISTA.

Dietistas. Masculino plural. *Historia médica.* Nombre dado á una secta de médicos antiguos, los cuales no empleaban otro tratamiento que la dieta.

ETIMOLOGÍA. *Dieta 1:* francés, *dietiste.* (LITTRÉ.)

Dieu (LUIS DE). Orientalista y teólogo holandés, que nació en 1570 y murió en 1642. Fué profesor del colegio de Leyde, y dejó entre otras obras las siguientes: *Crítica sagrada; Gramática trilingüe; Rudimentos de lengua persa; Aforismos teológicos; Tratado contra la avaricia,* y *Retórica sagrada.*

Diéxodo. Masculino. Evacuación albina.

ETIMOLOGÍA. Griego διά *(diá)*, preposición, y ἔξοδος *(éxodos)*, que, entre otros significados, tiene el de erupción, salida impetuosa.

Diez. Adjetivo que se aplica al número compuesto de nueve y uno. ‖ Masculino. El carácter ó cifra que representa el número compuesto de dos veces cinco ó de diez unidades. En números romanos se cifra con una X, y los contadores en los MSS. le han solido cifrar con una especie de *e* minúscula en esta forma e‾, que es corrupción de una *x* minúscula. ‖ En algunas locuciones, DÉCIMO, como: el día DIEZ. ‖ DE BOLOS. El que se pone enfrente, y fuera del orden de los otros nueve, en el juego de bolos. ‖ DE ROSARIO. Una de las partes en que se divide el rosario, y consta de diez avemarías y un paternóster. ‖ La cuenta más gruesa ó señalada que se pone en el rosario para dividir las decenas. ‖ PAR DIEZ. Expresión familiar. PAR DIOS.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *daça;* zend, *daza;* griego, δέκα *(déka);* latín, *dĕcem;* catalán, *deu;* provenzal, *detz, dex;* francés del siglo XI, *dis;* moderno, *dix;* portugués, *dez;* italiano, *dieci;* godo, *taihun;* alemán, *zehn;* inglés, *ten;* bajo bretón, *dek.*

Diez. Nombre patronímico anticuado. HIJO DE DÍA, que antiguamente era lo mismo que DIAG, DIAGO Ó DIEGO; hoy sólo se usa como apellido.

ETIMOLOGÍA. Es una magnífica interpretación de la Academia, que tiene en su abono multitud de textos antiguos.

Diezinueve. Adjetivo. DIECINUEVE.

Dieziocheno, na. Adjetivo anticuado. DECIMOOCTAVO. ‖ Se aplica al paño ó tela cuya urdimbre consta de dieciocho centenares de hilos. Véase PAÑO DIEZIOCHENO. ‖ Masculino. Moneda de plata de Valencia, que por una parte tiene las armas de aquel reino, y por la otra la cara del rey en cuyo tiempo se acuñó. Llámase así por valer dieciocho dineros de la moneda de aquel reino.

Diezìocho. Adjetivo. DIECIOCHO.

Dieziseis. Adjetivo. DIECISEIS.

Dieziseiseno, na. Adjetivo anticuado. DÉCIMOSEXTO. ‖ Con este nombre acostumbraban á señalar los escritores de los tiempos de Moratín á los imitadores de los poetas de los siglos XVI y XVII.

Diezisiete. Adjetivo. DIECISIETE.

Diezma. Femenino anticuado. DÉCIMA. ‖ Provincial Aragón. DIEZMO.

Diezmado, da. Participio pasivo de diezmar.

ETIMOLOGÍA. *Diezmar:* latín, *dĕcĭmātus* y *dĕcŭmātus;* italiano, *decimato;* francés antiguo, *dismé;* moderno, *dîmé;* catalán, *delmat, da.*

Diezmador. Masculino. Provincial Aragón. El que percibe la décima.

ETIMOLOGÍA. *Diezmar:* francés, *dimeur;* catalán, *delmader* y *delmador, a.*

Diezmal. Adjetivo. DECIMAL.

Diezmar. Activo. Sacar de diez uno. ‖ Pagar el diezmo á la Iglesia. ‖ Castigar, cuando son muchos los delincuentes, de cada diez uno.

ETIMOLOGÍA. *Diezmo:* latín, *decĭmāre* y *dĕcŭmāre;* italiano, *decimare;* portugués, *dezimar;* francés del siglo XII, *dismer;* moderno, *dîmer;* provenzal, *desmar;* catalán, *delmar.*

Diezmero. Masculino. El que pagaba el diezmo, y también el que lo percibía.

Diezmesino, na. Adjetivo. Lo que es de diez meses ó pertenece á este tiempo.

Diezmo, ma. Adjetivo anticuado. DÉCIMO. ‖ Masculino. La décima parte de alguna cosa en cualquier línea. ‖ El derecho de diez por ciento, que se pagaba al rey, del valor de las mercaderías que se traficaban y llegaban á los puertos, y entraban y pasaban de un reino á otro donde no estaba establecido el almojarifazgo. Llamábanse regularmente DIEZMOS de la mar ó de puertos secos, conforme al paraje donde estaban las aduanas. ‖ La parte de los frutos que pagaban los fieles á la Iglesia de Dios, que regularmente era la décima.

ETIMOLOGÍA. *Décimo:* latín, *dĕcĭmātĭo, dĕcŭmātĭo;* catalán, *delme, delma;* provenzal, *desme, deime, deyme, deume, deme, decima;* Berry, *le dîme;* francés del siglo XII, *disme;* moderno, *dîme;* italiano, *decima.* — «Mandamos que los arrendadores de la renta de los *diezmos* de los puertos de la provincia de Guipúzcoa... cojan el *diezmo* de todos los paños... que traxeren y vinieren por la mar.» *(Novísima Recopilación, libro 9.°, título 28, ley 1.ª)* —«Absolutamente se entiende por la décima parte de los frutos y demás cosas que están obligados á pagar los Parrochianos á sus Iglesias baptismales. Divídense en *mayores* y *menores:* los *mayores* son los que se pagan de las cosechas y de los ganados; los *menores* son los que se pagan de cosas de menor cuantía, como de huertas, aves, etc. De éstos, unos son *prediales*, otros *personales*, otros *mixtos*, y otros *infeudados.*—*Prediales* son los que se deben por razón de cogerse los frutos en el territorio de su Parroquia, y en ella se pagan. *Personales* son los que se deben por la negociación, industria y trabajo personal en cualquier parte que sean, y esos se pagan á la iglesia adonde es parrochiano el sujeto. *Mixtos* son los que se pagan de la cría de ganados y aves, que en parte son *prediales*, porque pacen en los campos, y en parte *personales*, porque se guardan y crían por industria y trabajo de personas. *Infeudados* son aquellos que están enajenados y en señores temporales, en que tienen el usufructo, y no el derecho.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Establecemos que ninguno sea osado de tomar, ni usurpar, ni ocupar por su propia autoridad los *diezmos* de las Iglesias.» *(Novísima Recopilación, libro 1.°, título 5.°)*—«Presuponemos que tres especies hay de *diezmos*, unos que son *puros prediales ó reales*, otros que son *puros personales*, otros, *mezclados*, que en parte son *prediales*, y en parte *personales.*» (DR. NAVARRO, *Manual, capítulo 21, número 26.)*

Los diezmos de Dios,
de tres blancas sisar dos.

«Refrán que reprende á los que pagan los diezmos mermados, y faltos, y de lo peor de sus frutos, contra lo que enseña el catecismo. Puede extenderse en sentido moral á cuanto es del servicio de Dios, de lo cual se suele siempre menoscabar y quitar mucho.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña histórica.—En el *Levítico* se dice que la décima parte ó DIEZMO de los frutos de la tierra debía ser consagrada á Dios y á sus levitas, que no podían poseer otra cosa. Entre los romanos, el DIEZMO, ó DECUMA, fué un impuesto que percibían sobre las tierras laborables de las provincias conquistadas, y consistió en la DÉCIMA *parte* de las cosechas. La Sicilia y el Asia, países de mucho trigo, estuvieron rigurosamente sometidas al DIEZMO. En los seis primeros siglos del cristianismo, se aconsejaba á los fieles dar á la Iglesia la DÉCIMA *parte* de las rentas ó productos: «dad vuestros bienes á los pobres, decía san Agustín, y ofreced una parte de ellos á los ministros de la nueva ley; pues, aunque no estéis obligados á pagar el DIEZMO como los judíos, debéis imitar á Abraham, que le pagaba antes de la ley.» En el año 585, el segundo Concilio de Mâcon excomulgó á los que no pagaran DIEZMOS; y las *Capitulares* de Carlomagno los enviaban ante los jueces seculares. Los DIEZMOS han sido pagados con toda exactitud hasta fines del siglo pasado y el primer tercio del presente. En Francia lo fueron hasta 1789. Los

DIEZMOS eran eclesiásticos ó feudales, llamándose así los que las personas del estado laico tenían en feudos ya por la Iglesia, ya por el rey, ya por un señor. El DIEZMO consistía en una cantidad de frutos y ganados, si bien variaba de provincia á provincia en cuanto á las veces que se pagaba y á los objetos á que se extendía. DIEZMOS *reales* eran los que se percibían sobre las cosechas; *personales*, los impuestos sobre los salarios y la industria; *mixtos*, los que se pagaban por los provechos de diferentes industrias; *sólitos*, los que se debían recibir después de cuarenta años; *insólitos*, los que se exigían sobre otras cosechas que las sujetas de ordinario á este tributo. Los DIEZMOS *grandes ó gordos* se percibían sobre los productos del principal cultivo, como el vino, en los países vinícolas, y los cereales, en las tierras de labor; y los *verdes ó menudos*, los que se percibían sobre legumbres, semillas, etc. DIEZMOS *novales* eran los que se cobraban sobre tierras laboradas por primera vez, ó sobre aquellas cuyo género de productos había cambiado. La ley de 4 de Agosto de 1789 abolió en Francia los DIEZMOS eclesiásticos.

Difamable. Adjetivo. Lo que admite difamación.

ETIMOLOGÍA. *Difamar:* francés, *diffamable.*

Difamación. Femenino. La acción ó efecto de difamar.

ETIMOLOGÍA. *Difamar:* latín, *diffāmātĭo*, forma sustantiva abstracta de *diffāmātus*, difamado: catalán, *difamació;* provenzal, *difamacio;* francés, *diffamation;* italiano, *diffamazione.*

Difamado, da. Participio pasivo de difamar. ‖ *Blasón.* Epíteto heráldico de los animales á quienes falta algún miembro ó de las armas truncadas.

ETIMOLOGÍA. Latín *diffāmātus*, participio pasivo de *diffāmāre*, difamar: catalán, *disfamat, da;* francés, *diffamé;* italiano, *diffamato.*

Difamador, ra. Masculino y femenino. El que difama.

ETIMOLOGÍA. *Difamar:* catalán, *disfamador, a;* francés, *diffamateur;* italiano, *diffamatore.*

Difamante. Participio activo de difamar. Que difama.

ETIMOLOGÍA. Latín *diffāmans, diffāmantis;* italiano, *diffamante.*

Difamar. Activo. Desacreditar á alguno, publicando cosas contra su buena opinión y fama. ‖ Anticuado. DIVULGAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *diffāmāre;* del prefijo negativo *dif*, por *dis*, y *fāma:* catalán, *disfamar, difamar;* provenzal, *diffamar;* francés, *diffamer;* italiano, *diffamare.*

Difamatoria. Femenino anticuado. DIFAMACIÓN.

Difamatorio, ria. Adjetivo. Lo que difama.

ETIMOLOGÍA. *Difamar:* catalán, *disfamatori, a;* francés, *diffamatoire;* italiano, *diffamatorio.*

Difamia. Femenino anticuado. Difamación ó deshonra.

Difarreación. Femenino. La separación ó divorcio solemne de las personas casadas, entre los romanos.

ETIMOLOGÍA. *Confarreación:* latín, *diffarreātio*, sacrificio para romper el matrimonio, en Festo; del prefijo negativo *dis* y *farreum*, torta *Antigüedades romanas.*

Diferecer. Neutro anticuado. Diferenciar ó diferir, por ser una cosa diferente de otra.—«Como *diferecen* las cosas pasadas è por venir.» (B. DE LA TORRE, *Visión deleitosa, parte 2.ª, capítulo 9.º)*

Diferencia. Femenino. La razón por que una cosa se distingue de otra. ‖ Variedad entre cosas de una misma especie. ‖ Controversia, contrariedad ú oposición de algunas personas entre sí. ‖ *Aritmética y geometría.* El exceso de una cantidad respecto de otra; como la de dos, en que el siete excede al cinco. ‖ *Música y danza.* La diversa modulación ó movimiento que se hace en el instrumento ó con el cuerpo, bajo un mismo compás. ‖ Á DIFERENCIA. Modo adverbial que sirve para explicar la razón de discrepancia que hay entre dos cosas semejantes ó comparadas entre sí. ‖ HAY DIFERENCIA EN LO VANO, DARLE DE CODO Ó DE MANO, Ó DARLE DE LA MANO. Refrán que explica la diferencia que hay entre el cariño y el desprecio. ‖ PARTIR LA DIFERENCIA. Frase. Ceder cada uno de su parte en alguna controversia ó ajuste, para conformarse acercándose al medio proporcionado.

ETIMOLOGÍA. *Diferente:* latín, *differentia;* italiano, *differenza;* francés, *différence;* catalán, *diferencia.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* DIFERENCIA, DESIGUALDAD, DISPARIDAD. Términos relativos á lo que nos hace distinguir la superioridad ó inferioridad entre seres que comparamos.

El término *diferencia* se extiende á todo cuanto los distingue: pues es género, cuyas especies son *desigualdad* y *disparidad.*

La *desigualdad* parece indicar la *diferencia* en cantidad, y la *disparidad*, la *diferencia* en calidad. (MARCH.)

Artículo segundo. DIFERENCIA, DIVERSIDAD, VARIEDAD. La *diferencia* supone una comparación que el entendimiento hace de las cosas, para tener de ellas ideas exactas que eviten la confusión.

La *diversidad* supone una mudanza que el gusto busca en las cosas, para hallar algo de nuevo que le excite ó lisonjee.

La *variedad* supone una pluralidad de cosas no semejantes que la imaginación se representa, para formarse imágenes agradables que disipen el fastidio de la demasiada uniformidad.

La *diferencia* de las palabras debe servir para notar la de las ideas.

Un poco de *diversidad* en los manjares no daña á la nutrición.

La naturaleza ha puesto una *variedad* infinita en los más pequeños objetos: si no los distinguimos, la falta está en nuestros ojos. (MARCH.)

Diferenciación. Femenino. Acción ó resultado de diferenciar.

ETIMOLOGÍA. *Diferenciar:* francés, *différentiation.*

Diferencial. Adjetivo. Lo que pertenece á la diferencia de algunas cosas entre sí. ‖ CÁLCULO DIFERENCIAL.

ETIMOLOGÍA. *Diferencia:* catalán, *diferencial;* francés, *différentiel;* italiano, *differenziale.*

Diferencialmente. Adverbio de modo anticuado. DIFERENTEMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Diferencial* y el sufijo adverbial *mente.*

Diferenciar. Activo. Hacer diferencia, conocer la diversidad y semejanza de las cosas. ‖ Variar, mudar, el uso que se hace de las cosas. ‖ Neutro. Discordar, no convenir en un mismo parecer ú opinión. ‖ Recíproco. Hacerse notable algún sujeto por sus acciones ó cualidades.

ETIMOLOGÍA. *Diferencia:* catalán, *diferenciar;* francés del siglo XVI, *diferenter;* moderno, *différencier;* italiano, *differenziare.*

Diferenciarse. Recíproco. Ser diferente.

Diferenciometría. Femenino. Arte de conocer cuánto cala un buque.

ETIMOLOGÍA. *Diferenciómetro.*

Diferenciométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la diferenciometría.

Diferenciómetro. Masculino. Instrumento para conocer la velocidad de un buque.

ETIMOLOGÍA. *Diferencia* y *metro*, «medida de la diferencia.»

Diferente. Adjetivo. Diverso, distinto ó no parecido á otra cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *diffĕrens, diffĕrentis*, participio de presente de *differre*, diferir: catalán, *diferent;* francés, *différend, différent;* italiano, *differente.*

SINONIMIA. *Diferente, diverso, vario, distinto. Diferencia* es aquella parte, cualidad ó circunstancia en que dos cosas no convienen entre sí, ó por decirlo de otro modo, es lo que á una cosa le falta ó sobra para ser igual á otra.

Diversidad es la negación de la identidad; de modo que todo lo *diferente* ha de ser *diverso;* pero puede una cosa ser *diversa* de otra sin que podamos señalar su verdadera *diferencia.* La blancura, la dulzura y la fetidez son tres cosas *diversas;* pero no podemos decir en qué se *diferencian*, ni cuál es más *diferente:* de aquí se infiere que una cosa puede ser más ó menos *diferente* de otra; pero no más ó menos *diversa.*

Variedad es la *diversidad* con respecto á la mudanza y á la novedad. La *diversidad* de objetos consiste en que éstos sean *diferentes: variedad*, en que tengan poca relación entre sí; esto es, que sean muy *diferentes.* Una huerta en que se cultiva una infinidad de verduras y legumbres *diferentes*, presenta mucha *diversidad* de objetos: una fortaleza antigua en lo alto de una colina bañada por las aguas del mar, en cuya falda se ven algunas casas de campo, y á lo lejos una fron-

dosa arboleda; una vista semejante, hablando propiamente, presenta menos *diversidad*, pero más *variedad* de objetos.

Adviértase que *mucha diversidad* quiere decir muchos objetos *diferentes;* y *mucha variedad* quiere decir objetos *muy diferentes*, ó entre quienes hay muy poca semejanza.

Dos cosas son *distintas* cuando la una no es la otra, aunque sean idénticas. Así esta voz sólo tiene uso relativamente á las ideas ó á las cosas representadas con palabras; pues cuando las cosas están presentes, á nadie se le ocurre preguntar si dos de ellas son una misma. Un triángulo equiángulo no es *distinto* de un triángulo equilátero, porque estas dos ideas representan una sola y misma cosa.

Lo opuesto á *diferente* es *semejante;* á *diverso*, idéntico; á *vario*, monótono.

Diferentemente. Adverbio de modo. Diversamente, de otra manera, de modo distinto.

Etimología. *Diferente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *diferentment;* francés del siglo XVI, *differentement;* moderno, *différemment;* italiano, *differentemente;* latín, *differĕnter.*

Diferentísimo, ma. Adjetivo superlativo de diferente.

Diferido, da. Participio pasivo de diferir.

Etimología. *Diferir:* catalán, *diferit, da;* francés, *différé;* italiano, *differito;* latín, *dīlātus*, participio pasivo de *differre.*

Diferir. Activo. Dilatar, retardar ó suspender la ejecución de alguna cosa. || Neutro. Distinguirse una cosa de otra ó ser diferente y de distintas ó contrarias cualidades.

Etimología. Latín *differre;* del prefijo intensivo *di* y *ferre*, llevar; «llevar de un lado ó otro, distraer,» de donde vino el significado natural y lógico de prorrogar: catalán, *diferir;* francés, *différer;* italiano, *differire.*

Difia. Femenino. *Zoología.* Especie de animal marino cartilaginoso, de aspecto cristalino.

Difícil. Adjetivo. Lo que no se logra, ejecuta ó entiende sin mucho trabajo. || La persona poco tratable, vidriosa, descontentadiza.

Etimología. Latín *difficĭlis*, penoso, arduo, embarazado, oscuro; del prefijo negativo *dis* y *făcĭlis: dis-făcĭlis*, «no fácil, no hacedero:» DIFFICILLIMA *natura*, hombre duro, de mal genial, de condición aviesa: DIFFICILE *ad fidem*, difícil de creer: catalán, *difícil;* francés é italiano, *difficile.*

Sinonimia. *Difícil, dificultoso, arduo.* Lo *difícil* se aplica á lo esencial de una empresa ó negocio; lo *dificultoso*, á los pormenores, á las pequeñeces, á los obstáculos más incómodos que graves. Para lo *difícil*, se necesitan poder y resolución; para lo *dificultoso*, paciencia y tacto. Es *difícil* vadear un río caudaloso; es *dificultoso* un camino sembrado de hendiduras y de piedras. Lo *arduo* es lo muy *difícil;* lo que necesita más poder y más tiempo que lo *difícil.*

Dificilidad. Femenino anticuado. Dificultad.

Dificílimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado de difícil.

Dificilísimo, ma. Adjetivo superlativo de difícil.

Etimología. *Difícil:* catalán, *dificilíssim, a;* latín, *difficillĭmus.*

Difícilmente. Adverbio de modo. Con dificultad.

Etimología. *Difícil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *difícilment;* francés, *difficilement;* italiano, *difficilmente;* latín, *difficĭlĭter.*

Dificultad. Femenino. Embarazo, oposición ó circunstancia que hace difíciles las cosas. || La duda, argumento y réplica propuesta contra alguna opinión. || Apretar la dificultad. Frase familiar. Apretar el argumento. || Herir la dificultad ó en la dificultad. Frase metafórica. Hablar ciñéndose al punto en que está la dificultad, ó que es el objeto de la disputa. || Ponerse de piés en la dificultad. Frase que significa haberla entendido y penetrado. Dícese también: estar en la dificultad ó sobre la dificultad. || Quedar ó quedarse la dificultad en pie. Frase con que se da á entender que subsiste ó que no se ha vencido.

Etimología. *Difícil:* latín, *difficultas;* italiano, *difficoltà;* francés, *difficulté;* portugués, *difficultade;* catalán, *dificultat;* Berry, *deffegulté;* provenzal, *defecultat, difficultat.*

Dificultador, ra. Masculino y femenino. El que pone dificultades ó se las figura.

Etimología. *Dificultar.*—«Entonces grandes *dificultadores* de lo político.» (Cabrera, *Historia de Felipe II, libro 1.°, folio 35.)*

Dificultar. Activo. Poner dificultades á alguna cosa, tenerla por difícil. || Hacer difícil una cosa introduciendo embarazos ó inconvenientes que antes no tenía.

Etimología. *Dificultad:* latín, *difficultāre;* italiano, *difficoltare;* catalán, *dificultar.*

Dificultarse. Recíproco. Hacerse una cosa difícil ó complicarse.

Dificultista. Masculino. Aficionado á poner dificultades.

Dificultosamente. Adverbio de modo. Con dificultad.

Etimología. *Dificultosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dificultosament;* francés, *difficulteusement;* italiano, *difficoltosamente;* latín, *difficulter.*

Dificultosísimo, ma. Adjetivo superlativo de dificultoso.

Etimología. *Dificultoso:* catalán, *dificultosíssim, a.*

Dificultoso, sa. Adjetivo. Difícil, lleno de embarazos. || Metáfora familiar. Se aplica al semblante, cara, etc., de una fisonomía ó figura extraña y defectuosa.

Etimología. *Dificultad:* catalán, *dificultós, a;* francés, *difficulteux;* italiano, *difficoltoso.*

Difidación. Femenino anticuado. Manifiesto que debe preceder á la declaración de la guerra, y la misma declaración.

Etimología. *Difidencia.*—«En el emprender estas guerras justamente es necesaria la *difidación.*» (Cabrera, *Historia de Felipe II, libro 2.°, proemio.)*

Difidencia. Femenino. Desconfianza. || Falta de fe.

Etimología. *Difidente:* latín, *diffidentia;* catalán, *difidencia.*

Difidente. Adjetivo. El que desconfía.

Etimología. Latín *diffīdens, diffidentis*, forma adjetiva de *diffīdĕre*, no tener confianza; del prefijo negativo *dif*, por *dis*, y *fīdĕre*, fiarse: DIFFIDENS *rebus suis*, el que desespera del buen éxito de sus negocios.

Difidentemente. Adverbio de modo. Con deslealtad.

Etimología. *Difidente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *diffīdenter.*

Difilida. Femenino. *Zoología.* Molusco gasterópodo de las playas del Mediterráneo.

Etimología. *Difilo.*

Difilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de dos hojas.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *phyllon*, hoja: francés, *diphylle.*

Difinecer. Activo anticuado. Definir.

Difinición. Femenino. Definición.

Difinidura. Femenino anticuado. Solución de algún argumento.

Difinir. Activo. Definir.

Difinitorio. Masculino. Definitorio.

Difisa. Femenino. Arbusto famoso que crece en las inmediaciones de Cartagena.

Etimología. Latín *diffissus*, hendido, participio pasivo de *diffindĕre*, rajar, dividir; del prefijo intensivo *dif*, por *dis*, y *findĕre*, hender.

Difiuciar. Activo anticuado. Desahuciar.

Diflorígero, ra. Adjetivo. Que produce flores.

Etimología. Prefijo *dis*, variedad; *flos, flōris*, flor, y *gerĕre*, llevar ó producir.

Difluencia. Femenino. *Didáctica.* Estado ó cualidad de lo difluente.

Etimología. *Difluente:* francés, *diffluente.*

Difluente. Adjetivo. *Didáctica.* Que fluye esparciéndose.

Etimología. *Difluir:* latín, *diffluens, diffluentis*, forma adjetiva de *diffluĕre*, difluir: francés, *diffluent.*

Difluir. Neutro. Fluir esparciéndose, destilarse por los poros.

Etimología. Latín *diffluĕre*, derramarse por varias partes; del prefijo intensivo *dif*, por *dis*, y *fluĕre*, fluir: DIFFLUERE *extra ripas*, salir de madre; francés, *diffluer.*

Difractado, da. Participio pasivo de difractar.

Etimología. *Difractar:* francés, *diffracté;* latín, *diffractus*, participio pasivo de *diffringĕre*, descomponer.

Difracción. Femenino. *Física.* Desvío de los rayos luminosos cuando pasan junto á las extremidades de los cuerpos.

Etimología. *Difractar:* catalán, *difracció;* francés, *diffraction;* italiano, *diffrazione.*

Difractar. Activo. Hacer sufrir la difracción á un rayo luminoso.

Etimología. Latín *diffringĕre;* del prefijo reiterativo *dis* y *fringĕre,* forma frecuentativa de *frangĕre,* romper: francés, *diffracter.*

Difractarse. Recíproco. *Física.* Separarse un rayo luminoso de la recta cuando pasa junto á la extremidad de algún cuerpo.

Difractivo, va. Adjetivo. *Física.* Capaz de producir la difracción.

Etimología. *Difractar:* francés, *defractif.*

Difrangente. Adjetivo. *Física.* Que causa la difracción.

Etimología. *Difractar:* latín, *diffringens, diffringentis;* francés, *diffringent.*

Difrige. Masculino. Escoria que se adhiere á las paredes de los hornos en que se funde el azófar.

Etimología. Griego διφρυγές *(diphrygés),* dos veces quemado: latín, *diphryges.* El romance antiguo tiene la forma *diphrige,* según resulta de los siguientes textos:—«Del *Diphrige* tenemos tres diferéncias, úna de las quales es mineral.» (Andrés de Laguna, *Sobre Dioscórides, libro 5.°, capítulo 73.)*—«Facilissimamente apartan desta la que en las mismas oficinas llaman los griegos Diphrige, porque se quema dos veces.» (Jerónimo de Huerta, *traducción de Plinio, libro 34, capítulo 13.)*

Diftera. Femenino. *Antigüedades.* Nombre dado á las pieles de animales preparadas en la antigüedad para escribir en ellas, como se escribió luego en el pergamino y en el papel.

Etimología. Griego διφθέρα *(diphthéra),* piel preparada; de *déphein,* humedecer, ablandar: latín, *diphthĕra,* pergamino; francés, *diphtère.*

Difteria. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que consiste en la formación de falsas membranas.

Etimología. Griego *diphthéra,* piel húmeda, membrana: francés, *diphtérie, diphtérite.*

Difugio. Masculino anticuado. Efugio.

Etimología. *Efugio.*—«Cuyas dispútas ó cavilaciones legáles, son por la mayor parte difúgios de la substancia.» (Don Antonio de Solís, *Historia de Nueva España, libro 5.°, capítulo 8.°)*

«Mas si en virtud de otro consejo nuevo
Quisieres ver que el tuyo es peligroso,
Mira quán sin difúgios te lo pruebo.»

(Bartolomé Leonardo de Argensola. *Rimas,* terceto 7.° de los que empiezan: *Dícesme, Nuño.)*

Difundible. Adjetivo. Que puede difundirse.

Difundido, da. Participio pasivo de difundir.

Etimología. *Difundir:* catalán, *difundit, da.*

Difundir. Activo. *Física.* Extender, derramar. Dícese propiamente de los fluidos. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Divulgar, publicar. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *diffundĕre,* esparcir; del prefijo intensivo *dif,* por *dis* y *fundĕre,* fundir: diffundere *dolorem flendo,* aliviar el dolor llorando, en Ovidio: catalán, *difundir;* francés, *diffuser.*

Difundirse. Recíproco. Esparcirse. ‖ Divulgarse.

Difunto, ta. Adjetivo. La persona muerta. Usase también como sustantivo en ambas terminaciones. ‖ Como sustantivo, se toma muchas veces por el cadáver. ‖ *Germanía.* Dormido. ‖ de taberna. Mote que se da á los demasiadamente encendidos de color, acaso por la semejanza que en esta parte tienen con los que se embriagan.

Etimología. Provenzal, *defunct, deffunt;* catalán, *difunct, a;* Berry, *defeu, defeue,* masculino y femenino; francés, *défunt;* italiano, *defunto,* del latín *dēfunctus, defunctūs,* la muerte, la deuda final; forma de *dēfungi,* pagar lo que se debe; compuesto del prefijo reiterativo *de* y *fungi,* cumplir, desempeñarse. Para el origen de la palabra, la muerte no es más que el desempeño de la vida. *Morirse* significa *desempeñarse.*

Difusamente. Adverbio de modo. Con difusión.

Etimología. *Difusa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *difusament;* francés, *diffusément;* italiano, *diffusamente;* latín, *diffusè.*

Difusible. Adjetivo. *Fisiología.* Que obra con rapidez sobre la economía animal.

Etimología. *Difuso:* latín, *diffussĭlis;* francés, *diffusible;* italiano, *diffusibile.*

Difusión. Femenino. *Retórica.* Extensión, dilatación y ampliación viciosa del discurso ó narración. ‖ *Física.* La acción de difundir ó de difundirse, en cuyo sentido decimos: la difusión de la luz, de los gases, de los miasmas, de los sonidos.

Etimología. Latín *diffūsĭo,* en Séneca, forma sustantiva abstracta de *diffūsus,* difuso: catalán, *difusió;* francés, *diffusion;* italiano, *diffusione.*

Difusivo, va. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que tiene la propiedad de difundir ó difundirse.

Etimología. *Difuso:* francés, *diffusif;* italiano, *diffusivo;* catalán, *difusiu, va.*

Difuso, sa. Participio pasivo irregular de difundir. ‖ Adjetivo. Ancho, dilatado. ‖ *Retórica.* Lo que es redundante en voces y expresiones.

Etimología. Latín *diffūsus,* derramado, esparcido; participio pasivo de *diffundĕre,* difundir: catalán, *difús, a;* francés, *diffus;* italiano, *diffuso.*

Digamia. Femenino. *Historia natural.* Hermafrodismo.

Etimología. *Dígamo:* francés, *digamie.*

Digamma. Masculino. *Gramática griega.* Signo de aspiración que se usaba en el dialecto eólico.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *gamma,* tercera letra del alfabeto griego, porque el *digamma* parecía componerse de dos *gammas,* puesta la una sobre la otra. Los eolios escribían este signo al principio de los vocablos que comenzaban por vocal, ó entre dos vocales en medio del nombre, y equivalía al espíritu áspero de los griegos y á la *v* ó *f* de los latinos.

Dígamo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene dos sexos.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *gámos,* casamiento: francés, *digame.*

Digástrico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene dos vientres. ‖ Concerniente á un músculo que se inserta por un lado al borde anterior de la apófisis mastoides, y por otro, á las partes laterales de la barba. ‖ Masculino. Este mismo músculo.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *gástēr,* vientre: francés, *digastrique;* catalán, *digástrich, ca.*

Digénea. Femenino. *Botánica* Planta florídea de las costas del Mediterráneo.

Etimología. *Dígeno.*

Digenia. Adjetivo. *Historia natural.* Epíteto de la generación, que se efectúa por el concurso de ambos sexos.

Etimología. *Digénea:* francés, *digenie.* (Littré.)

Dígeno, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene los dos sexos. ‖ Que tiene dos superficies de crecimiento, hablando de minerales.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *génos* (γένος), sexo, generación: latín, *gĕnus,* género; francés, *digène.*

Digerecer. Activo anticuado. Digerir.

Digerible. Adjetivo. Lo que se puede digerir.

Digerido, da. Participio pasivo de digerir.

Etimología. Latín *dīgestus,* participio pasivo de *dīgerĕre,* digerir: catalán, *digerit, da;* francés, *digéré;* italiano, *digerito, digestito.*

Digeridor, ra. Masculino y femenino. El ó la que digiere. ‖ Masculino. Vasija fuerte para cocer y digerir los huesos á fuerza de calor, hasta reducirlos á un estado fluido.

Etimología. *Digerir:* italiano, *digeritore.*

Digerir. Activo. Hacer el estómago y los intestinos la cocción de los alimentos. ‖ Metáfora. Sufrir ó llevar con paciencia alguna desgracia ú ofensa. Usase comunmente con negación. ‖ Metáfora. Examinar cuidadosamente alguna cosa, meditándolo para entenderla ó ejecutarla. ‖ Metáfora. Meditar y ordenar debidamente las cosas. Dícese por lo común de las obras del ingenio.

Etimología. Latín *dīgerĕre,* distribuir, hacer la cocción de los alimentos; del prefijo intensivo *di* y de *gerĕre,* administrar, disponer, repartir: catalán, *digerir;* provenzal, *digerir, degerir;* francés, *digérer;* italiano, *digerire, digestire.*

Digerirse. Recíproco. *Fisiología.* Convertirse los alimentos en quimo en

el estómago. ‖ Ser digerido, en todas las acepciones del activo.

Digestible. Adjetivo. Lo fácil de digerir.

Etimología. *Digerir:* latín, *dīgestĭbĭlis;* italiano, *degestibile;* francés, *digestible;* catalán, *digerible.*

Digestión. Femenino. *Fisiología.* La acción y efecto de digerir. ‖ La infusión que se hace de algunos cuerpos muy duros en un licor conveniente, para que por medio de un calor suave y graduado se ablanden y suelten la substancia medicinal que se quiere extraer de ellos. ‖ *Química.* La lenta fermentación que se causa en las materias crudas, mediante un calor artificial semejante al del estómago; cual es el del estiércol, del baño de maría, cenizas calientes, etc.

Etimología. Latín *dīgestĭo,* forma sustantiva abstracta de *dīgestus,* digerido: catalán, *digestió;* provenzal, *digestio;* ginebrino, *digession;* francés, *digestion;* italiano, *digestione.* El latín *dīgestĭo* significa serie, en Veleyo Patérculo: DIGESTIO *annorum,* sucesión de años; y *descripción,* en Plinio: DIGESTIO *Italiæ in litteras,* descripción de Italia.

Digestionario, ria. Adjetivo. Concerniente á la digestión.

Digestir. Activo anticuado. DIGERIR.

Digestivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que es á propósito para ayudar á la digestión. ‖ Masculino. *Cirugía.* El medicamento que se aplica para promover y sostener la supuración de las úlceras y heridas.

Etimología. *Digerir:* latín, *dīgestīvus;* italiano, *digestivo;* francés, *digestif;* catalán, *digestiu, va.* Esta voz pertenece también á la anatomía, en cuyo sentido se dice: *aparato* DIGESTIVO, que es el conjunto de los órganos que concurren á verificar la digestión; *tubo* DIGESTIVO, que es el conjunto de los canales que forman parte del *aparato* DIGESTIVO.

Digesto, ta. Participio pasivo anticuado de digerir.

Etimología. *Digerido:* italiano, *digesto.*

Digesto. Masculino. La colección de las decisiones del derecho romano.

Etimología. Catalán antiguo, *Digesta;* moderno, *Digest;* francés, *Digesté;* italiano, *il Digesto,* del latín *dīgesta,* plural; de *dīgestus,* distribuído, ordenado; nombre que daban á todas sus obras los jurisconsultos antiguos; y extensivamente, al DIGESTO ó PANDECTAS, recopilación que mandó hacer Justiniano de las respuestas de los antiguos jurisconsultos.—El *Digesto* se llamó así, porque estaba *distribuído* por orden de materias.—Título de una obra que comprende todo el derecho romano, con los dictámenes y explicaciones de los antiguos jurisconsultos, dividida y ordenada *(digestum)* por libros, títulos y leyes. Justiniano I, á 15 de Diciembre del año 530, mandó formar esta colección; y arreglada por el jurisconsulto Triboniano, la sancionó y publicó á 16 de Diciembre del año 533. (DE MIGUEL y MORANTE.)

1. El DIGESTO comprende ordenada y metódicamente las decisiones y respuestas de los jurisconsultos de Roma, desde Augusto hasta Justiniano.

2. Al canciller Triboniano ayudaron en esta obra otros diez y seis jurisconsultos.

3. El DIGESTO se compone de cincuenta libros.

4. El año 533 se publicó en latín, y poco después en griego, con el título de *Pandectas.*

5. Esta colección, que forma la primera parte del derecho romano y del cuerpo de derecho civil, perdida durante muchos siglos, se descubrió en Amalfi hacia el año 1137.

Digicia. Femenino. *Medicina.* Desecación ó atrofia de los dedos.

Etimología. Latín *dĭgĭtus,* dedo.

Diginia. Femenino. *Botánica.* Orden de plantas de Linneo, que comprende las que tienen dos pistilos.

Etimología. *Digino:* francés, *digynie.* (LITTRÉ.)

Digino, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene órganos femeninos dobles, ó posee dos pistilos distintos.

Etimología. Griego *dís,* dos, y γυνή *(gynē),* hembra, pistilo: francés, *digyne.* (LITTRÉ.)

Digitación. Femenino. *Anatomía.* Nombre de unos hacecillos de fibras musculares aisladas, dispuestos como los dedos de la mano, y por entre los cuales se insertan varios músculos. ‖ Conjunto de surcos análogos á los que resultan de la impresión de los dedos sobre una cosa blanda.

Etimología. *Digital:* francés, *digitation.* (LITTRÉ.)

Digitado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Se aplica á los animales mamíferos que tienen sueltos los dedos de los cuatro piés. ‖ *Botánica.* Que está en forma de dedo, en cuyo sentido se dice: RAÍZ DIGITADA.

Etimología. *Digital:* latín, *dĭgĭtālus;* francés, *digité.*

Digital. Femenino. *Botánica.* Planta medicinal que tiene los tallos herbáceos, de dos á tres piés de altura, y las flores grandes y purpúreas, formando reunidas un racimo. Es planta escofalarínea, angiosperma, y se la llamó DIGITAL por semejante de forma respecto de un dedo de guante vuelto al revés. ‖ DIGITAL PURPÚREA, que es la DIGITALIS PURPÚREA de Linneo. ‖ Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de dedo. ‖ *Anatomía.* Perteneciente á los dedos, como los NERVIOS DIGITALES.

Etimología. *Dedo:* latín, *dĭgĭtālis;* francés, *digital, ale;* italiano, *digitale;* catalán, *digital,* dedal.

Digitáleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una digital.

Etimología. *Digital:* francés, *digitalé.*

Digitálico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de las sales cuya base es la digitalina.

Etimología. *Digitalina:* francés, *digitalique.* (LITTRÉ.)

Digitalina. Femenino. *Química.* Principio acre que se extrae de la digital.

Etimología. *Digital:* francés, *digitaline.* (LITTRÉ.)

Digitifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas digitadas.

Etimología. Latín *dĭgĭtus,* dedo, y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum,* hoja: francés, *digitifolié.* (LITTRÉ.)

Digitiforme. Adjetivo. Que tiene la forma de un dedo.

Etimología. Latín *dĭgĭtus,* dedo, y *forma:* francés, *digitiforme.* (LITTRÉ.)

Digitigrado, da. Adjetivo. *Zoología.* Que anda sobre las puntas de los dedos.

Etimología. Latín *dĭgĭtus,* dedo, y *gradi,* marchar: francés, *digitigrade.* (LITTRÉ.)

Digitinervio, via. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene pezones digitados, hablando de hojas.

Etimología. Latín *dĭgĭtus,* dedo, y *nervus,* nervio, pezón: francés, *digitinervé.* (LITTRÉ.)

Digitipeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas, cuyo pedículo común termina en otros secundarios á que están unidas las foliolas.

Etimología. Latín *dĭgĭtus,* dedo, y *penna,* pluma: francés, *digitipenné.* (LITTRÉ.)

Digito. Masculino. *Astronomía.* Cualquiera de las doce partes iguales en que dividen los astrónomos el diámetro aparente del sol ó de la luna en los cómputos de los eclipses. ‖ Cualquiera de los números simples desde uno hasta nueve.

Etimología. Latín *dĭgĭtus,* el dedo, la duodecima parte de una onza.

Digitulo. Masculino. El dedo meñique.

Etimología. *Digito:* latín, *dĭgĭtŭlus,* en Terencio.

Digladiar. Neutro anticuado. Batallar, pelear con espada cuerpo á cuerpo.

Etimología. Latín *dīglădĭāre;* del prefijo *di,* variedad, y *glădĭāri,* forma verbal ficticia de *glădĭus,* espada.

Diglifo. Masculino. *Arquitectura.* Cartela ornada en su frente con grabados ó cavidades parecidas á las del triglifo.

Etimología. Griego δίγλυφος *(díglīphos);* de *dís,* dos, y *glyphein* (γλύφειν), esculpir, tallar, burilar, cincelar: francés, *diglyphe.* (LITTRÉ.)

Dignación. Femenino. Condescendencia con lo que pretende ó desea el inferior; deferencia á favorecer á alguno.

Etimología. *Digno:* latín, *dignātĭo,* reputación, concepto, favor, valía; forma sustantiva abstracta de *dignātus,* dignado; catalán, *dignació.*

Dignado, da. Participio pasivo de dignarse.

Etimología. Latín *dignātus:* catalán, *dignat, da.*

Dignamente. Adverbio de modo. De una manera digna y conforme al mérito de la cosa.

Etimología. *Digna* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dignament.*

francés, *dignement;* provenzal, *dignamen;* italiano, *dignamente;* latín, *dignè.*

Dignarse. Recíproco. Determinarse á honrar y favorecer á alguno.

Etimología. *Digno:* latín *dignāre* y *dignāri,* juzgar digno; condescender, no desdeñarse, en pasiva: *non* dignor *ambire grammaticos;* tengo á menos el consultar á los gramáticos; esto es, no me *digno* hacerles esa honra, en Horacio: catalán, *dignarse.*

Dignatario. Masculino. El personaje investido de alguna dignidad, en cuyo sentido se dice: los dignatarios *del Estado.*

Etimología. *Dignidad:* francés, *dignitaire.*

Dignidad. Femenino. Calidad que constituye digna alguna cosa. ‖ Excelencia, realce. ‖ Cargo ó empleo honorífico y de autoridad. ‖ En las catedrales y colegiatas es cualquiera de las prebendas de que es propio algún oficio honorífico y preeminente, como el deanato, arcedianato, etc., y la persona que la posee. ‖ Por antonomasia se entiende la del arzobispo ú obispo, y así se dice: las rentas de la dignidad.

Etimología. *Digno:* latín, *dignĭtas,* mérito, clase, grandeza, autoridad, estimación, honestidad, virtud, hermosura: catalán, *dignitat;* francés del siglo xi, *deintet;* xii, *dignité,* forma moderna; provenzal, *dignitat, dignetat;* italiano, *dignità, degnità.*

Dignificante. *Teología.* Participio activo de dignificar. Lo que dignifica. Aplícase más comunmente á la gracia.

Dignificar. Activo. Hacer ó constituir digna alguna cosa.

Etimología. Italiano *dignificare;* del latín *dignus,* digno, y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: francés, *dignifier;* catalán, *dignificar. Dignificar* es hacer digno muchas veces.

Dignísimamente. Adverbio modal superlativo de dignamente.

Etimología. *Dignísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dignissimament.*

Dignísimo, ma. Adjetivo superlativo de digno, na.

Etimología. *Digno:* catalán, *dignissim, a.*

Digno, na. Adjetivo. La persona que merece alguna cosa en sentido favorable ó adverso. ‖ Cuando se usa de una manera absoluta, se toma siempre en buena parte y en contraposición de indigno. ‖ Correspondiente, proporcionado al mérito y condición de alguno.

Etimología. Latín *dignus:* italiano, *degno;* francés, *digne;* provenzal, *digne, ding;* catalán, *digne, a;* burguiñón, *doigne.*

Dígono, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene dos ángulos.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *gónos* (γῶνος), ángulo: francés, *digone.* (Littré.)

Digresión. Femenino. *Retórica.* Vicio en la elocuencia, que se comete siempre que sin necesidad se distrae el discurso á cosas inconexas con el asunto. Suele alguna vez ser disculpable la digresión cuando justa causa ó razón mueve á cometerla.

Etimología. Latín *dīgressĭo,* forma sustantiva abstracta de *dīgressus,* separado; participio pasivo de *dīgrĕdi,* retirarse; del prefijo intensivo *di* y *grĕdi,* tema reiterativo de *grădi,* caminar: catalán, *digressió;* provenzal, *disgressio;* francés, *digression;* italiano, *digressione.*

Digresionar. Neutro. Divagar, hacer digresiones.

Etimología. *Digresión:* francés, *digresser.*

Digresivamente. Adverbio de modo. De una manera digresiva.

Etimología. *Digresiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *digressivement.*

Digresivo, va. Adjetivo. Que tiene digresiones.

Etimología. *Digresión:* francés, *digressif.*

Digresor. Masculino. El que hace digresiones.

Dihelia. Femenino. *Astronomía.* Nombre de la ordenada de la órbita terrestre cuando pasa por el foco ocupado por el sol. Este nombre, usado por Kepler, ha caído en desuso en nuestros días.

Etimología. Griego *diá,* por, y *hēlios* (ἥλιος), sol: francés, *dihélie.* (Littré.)

Dihematón. Masculino. *Farmacia antigua.* Preparación farmacéutica en que entraba sangre de ánade.

Etimología. Griego δία *(día),* preposición, y αἷμα *(haíma* ó *hæma),* genitivo αἵματος *(haímatos* ó *hæmatos),* que significa sangre.

Diheptápodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene catorce piés.

Etimología. Griego *dís,* dos; *heptá,* siete, y *poũs,* pie, «dos veces siete piés:» francés, *diheptapode.* (Littré.)

Diheptáedro. Dihexáedro. La forma *diheptáedro,* que se halla en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta, puesto que *diheptáedro* significa *catorce* caras, no *doce.*

Dihexáedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de unos minerales cristalizados de doce caras.

Etimología. Griego *dís,* dos; *hex,* seis, y *édra,* cara, «dos veces seis caras ó faces.»

Dihídrico, ca. Adjetivo. *Química.* Que contiene doble cantidad de hidrógeno.

Etimología. Griego *dís,* dos, é *hidro,* radical de *hidrógeno:* francés, *dihydrique.* (Littré.)

Dihidrita. Femenino. *Mineralogía.* Nombre dado á un fosfato de cobre, que contiene dos átomos de cobre.

Etimología. Griego δίς *(dís),* dos, y ὕδωρ *(hydōr),* agua.

Dij ó **dije.** Masculino. Cualquier adorno de los que se ponían á los niños al cuello, ó pendientes de la cintura, de cualquier forma ó figura que fuesen. Usábase más frecuentemente en plural. ‖ Plural. Las joyas, relicarios y otras alhajas de que suelen usar las mujeres, y aun los hombres, por adorno. También se usa en singular.

Etimología. Latín *dĭgĭtus,* dedo, porque el primer *dije* fué un anillo; esto es, un adorno de *dedo.*

1. Este origen demuestra que la actual ortografía de *dije* se vuelve contra la verdad radical del vocablo, puesto que el latín *dĭgĭtus* no se escribe *dijitus.*

2. *Dije* es la primera persona (singular) del pretérito perfecto del verbo decir. Por consiguiente, no sólo hay impropiedad, sino confusión.

3. Suplicamos á la Academia que vuelva á *dige,* simétrico de *digital,* que es la ortografía de origen, y esto quiere decir que es la ortografía correcta y sabia.

Dijecillo, to. Masculino diminutivo de dije.

Dijitia. Femenino. *Medicina.* Desecación ó atrofia de los dedos.

Etimología. Latín *dĭgĭtus,* dedo. La forma correcta y etimológica de la voz del artículo debería ser Digitia. Véase Dij ó Dije, *Etimología, 1.*

Dijón. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Francia, capital del departamento de la Costa de Oro. Es notable en ella la *Plaza real,* donde se halla el antiguo palacio de los duques de Borgoña, que contiene el museo de pintura y el observatorio. Cuenta además con una escuela de derecho, ciencias y letras, y muchos establecimientos importantes; ha sido patria de muchos hombres célebres, entre los cuales se hallan Bossuet, Crébillon, Felipe el Bueno, Debrosses, Vauban, Cazotte, Larcher, Longepierre, La Monnoye, Rameau, Piron y otros. 65.400 habitantes. ‖ *Historia.* Tuvo poca importancia en tiempo de los romanos. Fué rodeada de murallas, flanqueadas de torres, en tiempo de Marco Aurelio; ensanchada en el de Aureliano; saqueada por los sarracenos en 731, por los normandos en 888, casi devorada por un incendio en 1137, y reedificada por los duques de Borgoña, de los que fué capital desde 1179 á 1477. Durante toda la Edad media se batió moneda en ella. En 1513 la cercaron los suizos, y el gobernador La Trémouille no pudo alejarlos de otro modo que dándoles 40.000 escudos. En Octubre de 1870 fué bombardeada y ocupada por los prusianos, contra quienes Garibaldi luchó junto á sus muros en 23 Enero de 1871.

Dijonés. Masculino. Natural de Dijón. ‖ Territorio de Dijón. ‖ Adjetivo. Concerniente á Dijón.

Dilaceración. Femenino. Despedazamiento, la acción y efecto de dilacerar.

Etimología. *Dilacerar:* latín, *dīlăcĕrātĭo,* despedazamiento; forma sustantiva abstracta de *dīlăcĕrātus,* dilacerado: francés, *dilacération.*

Dilacerado, da. Participio pasivo de dilacerar.

Etimología. *Dilacerar:* latín, *dīlăcĕrātus,* participio pasivo de *dīlăcĕrāre;* francés, *dilacéré.*

Dilacerante. Participio activo de dilacerar. ‖ Adjetivo. Despedazador.

Etimología. Latín *dīlăcĕrans, dīlă-*

cĕrantis, participio de presente de *dĭlăcĕrāre*, dilacerar.

Dilacerar. Activo. Desgarrar, despedazar las carnes de personas ó animales. Por extensión se aplica á cosas morales, como la honra, etc.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *di* y *lacerar:* latín, *dĭlăcĕrāre;* francés, *dilacérer*.

Dilación. Femenino. Retardación ó detencion de alguna cosa por algún tiempo. ‖ Anticuado. Dilatación, extensión, propagación.

ETIMOLOGÍA. *Dilatar:* latín, *dīlātio*, prórroga, forma sustantiva abstracta de *dīlātus*, diferido; catalán, *dilació;* francés y provenzal, *dilation;* italiano, *dilazione*.

Dilapidación. Femenino. La acción y efecto de dilapidar.

ETIMOLOGÍA. *Dilapidar:* latín, *dīlăpĭdātio*, la acción de disipar, en el Código teodosiano: catalán, *dilapidació;* francés, *dilapidation*.

Dilapidado, da. Participio pasivo de dilapidar.

ETIMOLOGÍA. *Dilapidar:* catalán, *dilapidat, da;* francés, *dilapidé*.

Dilapidador, ra. Masculino y femenino. El que dilapida ó malgasta su hacienda ó la ajena.

ETIMOLOGÍA. *Dilapidar:* catalán, *dilapidador, a;* francés, *dilapidateur*.

Dilapidar. Activo. Destruir ó malgastar los bienes propios, ó los que uno tiene á su cargo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīlăpĭdāre*, gastar temerariamente; del prefijo intensivo *di* y *lăpĭdāre*, arrojar piedras; de *lăpĭda*, lápida: catalán, *dilapidar;* francés, *dilapider*. *Dilapidar* es tirar los bienes á la calle, como quien tira piedras.

Dilatabilidad. Femenino. Susceptibilidad de dilación. ‖ *Física*. Propiedad que tienen ciertos cuerpos de aumentar de volumen, supuesta la acción del calor, empero sin variar de masa.

ETIMOLOGÍA. *Dilatable:* catalán, *dilatabilitat;* francés, *dilatabilité;* italiano, *dilatabilità*.

Dilatable. Adjetivo. *Física*. Lo que puede dilatarse.

ETIMOLOGÍA. *Dilatar:* italiano, *dilatabile;* francés y catalán, *dilatable*.

Dilatación. Femenino. La acción y efecto de dilatar. ‖ *Física*. La alteración que recibe un cuerpo cuando ocupa más lugar que el ordinario. ‖ Metáfora. Desahogo y serenidad en alguna pena ó sentimiento grave.

ETIMOLOGÍA. *Dilatar:* latín, *dīlātātio*, forma sustantiva abstracta de *dīlātātus*, dilatado: catalán, *dilatació;* francés, *dilatation;* italiano, *dilatazione*.

Dilatadamente. Advérbio de modo. Con dilatación.

ETIMOLOGÍA. *Dilatada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dilatadament*.

Dilatado, da. Adjetivo metafórico. Numeroso.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīlātātus*, participio pasivo de *dīlātāre*, dilatar: catalán, *dilatat, da;* francés, *dilaté;* italiano, *dilatato*.

Dilatador, ra. Masculino y femenino. La persona que dilata ó extiende.

ETIMOLOGÍA. *Dilatar:* latín, *dīlātātor*, el que extiende; y figuradamente, el que propaga: *linguæ latinæ* DILATATOR, «propagador de la lengua latina;» catalán, *dilatador;* francés, *dilatateur;* italiano, *dilatatore*.

Dilatante. Participio activo de dilatar. Que dilata.

ETIMOLOGÍA. Latín *dilatante*, ablativo de *dīlātans, dīlātantis*, participio de presente de *dīlātāre*, dilatar: francés, *dilatant;* italiano, *dilatante*.

Dilatar. Activo. Extender, alargar y hacer mayor alguna cosa, ó que ocupe más lugar ó tiempo. ‖ Diferir, retardar alguna cosa. ‖ Metáfora. Propagar, extender; y así se dice: DILATAR la fama, el nombre. ‖ Recíproco. Explayarse, extenderse con prolijidad en algún discurso ó narración.

ETIMOLOGÍA. *Diferir:* latín, *dīlātāre*, frecuentativo de *dĭffere*, diferir; catalán, *dilatar, dilatarse;* francés, *dilater;* italiano, *dilatare*.

Dilatarse. Recíproco. Entregarse al descanso del ánimo. ‖ Tiene por pasiva las demás acepciones del activo.

Dilatativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de dilatar.

ETIMOLOGÍA. *Dilatar:* catalán, *dilatatiu, va*.

Dilaticórneo, nea. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene los cuernos ó antenas dilatados en cierto punto.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīlātus*, dilatado, y *cornus*, córneo: francés, *dilaticorne*.

Dilatoria. Femenino. DILACIÓN. Se usa más comunmente en plural; y así se dice: traer en DILATORIAS á alguno, andar con DILATORIAS.

ETIMOLOGÍA. *Dilatorio*.

Dilatoriamente. Adverbio de modo. Con dilación.

ETIMOLOGÍA. *Dilatoria* y el sufijo adverbial *mente;* francés, *dilatoirement*.

Dilatorio, ria. Adjetivo. *Forense*. Lo que sirve para prorrogar y extender el término judicial de una causa.

ETIMOLOGÍA. *Dilación:* catalán, *dilatori, a;* francés, *dilatoire;* italiano, *dilatorio;* del latín *dīlātōrius*, que alarga el término jurídico. *(Digesto.)*

Dilección. Femenino. Amor, voluntad honesta.

ETIMOLOGÍA. *Dilecto:* latín, *dīlectio*, el amor, forma sustantiva de *dīlectus*, dilecto: catalán, *dilecció;* francés, *dilection*.

Dilectísimo, ma. Adjetivo superlativo de dilecto.

ETIMOLOGÍA. *Dilecto:* latín, *dīlectissimus;* catalán, *dilectissim, a*.

Dilecto, ta. Adjetivo. AMADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīlectus*, participio pasivo de *dīligĕre*, amar con elección; del prefijo intensivo *di* y *ligĕre*, tema frecuentativo de *legĕre*, escoger. —*Dīligĕre* significa menos que *amāre*, según los siguientes pasajes de Cicerón: *Tantum accessit, ut mihi nunc denique* AMARE *videar, antea* DILEXISSE: «se acrecentó tanto, que ahora es cuando me parece que le amo; antes le estimaba.» *Ut scires eum non a me* DILIGI *solum, verùm etiam amari:* «para que supieras que nó solamente le estimo, sino que le amo.» Por consiguiente, *amado* significa más que *dilecto*.

Dilema. Masculino. *Dialéctica*. Argumento formado de dos proposiciones contrarias disyuntivamente, con tal artificio, que negada ó concedida cualquiera de las dos, queda demostrado lo que se intenta probar.

ETIMOLOGÍA. Griego δίλημμα *(dilēmma);* de *dís*, dos, y *lēmma*, argumento, «dos lemas:» catalán, *dilema;* francés, *dilemme;* italiano, *dilemma;* latín, *dilēmma*.(CICERÓN.)—*Dilemma:* del griego *dilēmma*, compuesto de *dís*, dos veces, y *lambánō*, coger, emprender, abrazar, admitir, constreñir, estrechar. Es un argumento de dos filos, un *argumento bicornuto*, como le llamaban los antiguos, porque cierra todos los pasos al adversario, estrechándole por ambos lados: *utrinque constringens*. —*Dilema* vale también *dos-lemas*, pues *lema* (de *lambánō)* se llamó la mayor del silogismo, y el dilema es realmente un silogismo hipotético disyuntivo, que tiene como *dos-lemas*, pues su premisa mayor es disyuntiva. (MONLAU.)

Dilemático, ca. Adjetivo. Que es de la naturaleza del dilema.

ETIMOLOGÍA. *Dilema:* francés, *dilemmatique;* italiano, *dilemmatico*.

Dilépido, da. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene dos escamas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *lepís*, escama: francés, *dilépide*. (LITTRÉ.)

Dilettante. Sustantivo y adjetivo. Voz italiana usada en todos los países, para designar á una persona muy aficionada á la música, y con particularidad á la italiana. También en plural conserva la terminación italiana, y así se dice *dilettanti*.

ETIMOLOGÍA. Italiano *il dilettante*, singular; *i dilettanti*, plural; forma de *dilettare*, deleitar; francés, *dilettante*.

Diletantismo. Masculino. Afición extremada por la música.

ETIMOLOGÍA. *Dilettante:* francés, *dilettantisme*.

Diligencia. Femenino. Aplicación, actividad y cuidado en ejecutar alguna cosa. ‖ Prontitud, agilidad y priesa. Usase más comunmente con los verbos de movimiento. ‖ Familiar. Negocio, dependencia, solicitud. ‖ *Forense*. La ejecución y cumplimiento de un auto, acuerdo ó decreto judicial, su notificación, etc. ‖ Anticuado. Amor, dilección. ‖ Carruaje periódico de bastante capacidad, que hace su jornada con mucha prontitud, llevando á varias personas. ‖ EVACUAR UNA DILIGENCIA. Frase. Finalizarla, salir de ella, concluirla. ‖ HACER LAS DILIGENCIAS DE CRISTIANO. Frase. Cumplir con la Iglesia, confesando y comulgando en pascua, ó cuando alguno se dispone para morir. ‖ HACER LAS DILIGENCIAS DEL JUBILEO. Frase. Ejecutar lo que se previene para ganarlo. ‖ HACER SUS DILIGENCIAS. Frase. Poner todos los medios para conseguir algún fin. ‖ HACER UNA DILIGENCIA. Frase. Exonerar el vientre. ‖ LA DILIGENCIA ES MADRE

DE LA BUENA VENTURA. Refrán que enseña cuanto influye el cuidado y actividad en el logro de las solicitudes.

ETIMOLOGÍA. *Diligente:* latín, *diligentia;* catalán, *diligencia;* francés, *diligence;* italiano, *diligencia.*

Diligenciar. Activo. Poner los medios necesarios para el logro de alguna solicitud.

ETIMOLOGÍA. *Diligencia:* catalán, *diligenciar.*

Diligenciero. Masculino. El que toma á su cargo la solicitud de los negocios de otro. ‖ Anticuado. *Forense.* El encargado por los fiscales para evacuar algunas diligencias de oficio, como pruebas de hidalguía, etc.

ETIMOLOGÍA. *Diligencia.*

Diligente. Adjetivo. Cuidadoso, exacto y activo. ‖ Pronto, presto, ligero en el obrar.

ETIMOLOGÍA. *Dilecto:* latín *dilĭgens, dilĭgentis,* forma adjetiva de *dilĭgĕre,* amar con elección, escoger: catalán, *diligent;* francés, *diligent, diligente;* italiano, *diligente.* La *diligencia* significa una especie de amor, lo cual revela una profunda sabiduría del lenguaje. Para ser *diligente,* hay que amar; y así vemos que el más *diligente* es el amante.

Diligentemente. Adverbio de modo. Con diligencia.

ETIMOLOGÍA. *Diligente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *diligentment;* francés, *diligemment;* provenzal, *diligentement, diligenmen;* italiano, *diligentemente;* latín, *dilĭgēnter.*

Diligentísimo, ma. Adjetivo superlativo de diligente.

ETIMOLOGÍA. *Diligente:* latín, *dilĭgentissĭmus;* catalán, *diligentíssim, a.*

Dilin-dilin. Palabra formada por onomatopeya para designar el sonido de una campanilla.

Dilobulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene dos lóbulos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos, y *lobulado:* francés, *dilobé.*

Dilofo, fa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dos crestas ó dos colas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos, y *lóphos,* moña: francés, *dilophe;* latín, *dĭlŏphos.* (MARCIANO CAPELA.)

Dilogía. Femenino. Ambigüedad, doble sentido, equívoco.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos, y *lógos,* razón y verbo, sentencia: latín, *dĭlŏgĭa;* francés, *dilogie.*

Diloquia. Femenino. Conjunto de dos decurias.

Diloquita. Masculino. El que mandaba una diloquia.

Dilucidación. Femenino. Ilustración, claridad y explicación que se da á alguna obra de ingenio, proposición ó discurso.

ETIMOLOGÍA. *Dilucidar:* latín, *dīlūcĭdātĭo;* catalán, *dilucidació;* francés, *dilucidation.*

Dilucidado, da. Participio pasivo de dilucidar.

ETIMOLOGÍA. *Dilucidar:* catalán, *dilucidat, da;* francés, *dilucidé;* italiano, *dilucidato.*

Dilucidador. Masculino. El que dilucida.

ETIMOLOGÍA. *Dilucidar:* catalán, *dilucidador, a.*

Dilucidar. Activo. Ilustrar, declarar y explicar alguna obra de ingenio, proposición ó discurso.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīlūcĭdāre,* ilustrar; del prefijo intensivo *di* y *lūcĭdāre,* aclarar, frecuentativo de *lucēre,* lucir: catalán, *dilucidar;* francés, *dilucider;* italiano, *dilucidare.*—La derivación es evidente: *lucēre,* lucir; *lūcĭdāre,* aclarar; *dīlūcĭdāre,* aclarar del todo.

Quien *aclara,* ilustra una vez: quien *dilucida,* aclara muchas veces.

Dilucidario. Masculino. *Literatura.* El escrito con que se dilucida ó ilustra alguna obra.

ETIMOLOGÍA. *Dilucidar:* catalán, *dilucidari.*

Dilucidez. Femenino. Claridad ó fulgor.

ETIMOLOGÍA. *Dilúcido.*

Dilúcido, da. Adjetivo. Claro, inteligible.

ETIMOLOGÍA. *Dilucidar:* latín, *dīlūcĭdus,* claro, en Cicerón; resplandeciente, en Plinio.

Dilución. Femenino. *Química.* Aumento de agua á una disolución.

ETIMOLOGÍA. *Diluir:* francés, *dilution.*

Dilúculo. Masculino. La sexta parte de aquellas en que se divide la noche.

ETIMOLOGÍA. *Dilúcido:* latín *dīlūcŭlum,* el alba; *dīlūcŭlat* (verbo impersonal), amanece.

Diluente. Participio activo de diluir. ‖ Que diluye. ‖ Calificación de los medicamentos que se han creído propios para aumentar la fluidez de la sangre y los humores del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĭluens, dīluentis,* participio de presente de *dīluĕre,* diluir: catalán, *diluhent.*

Diluído, da. Participio pasivo de diluir.

Diluir. Activo. Desleir alguna cosa. ‖ Anticuado. Engañar. ‖ *Química.* Añadir agua á una disolución, extenderla ó debilitarla.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīluĕre,* limpiar lavando, desleir; del prefijo intensivo *di* y del anticuado *luĕre,* hacer lustraciones: francés, *diluer;* italiano, *diluire.*

Dilusivo, va. Adjetivo anticuado. Lo que tiene facultad de diluir ó engañar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dēlūsus,* burlado, participio pasivo de *dēlūdĕre,* befarse; del prefijo intensivo *di* y *lūdĕre,* jugar: catalán, *dilusiu;* francés, *délusoire.*

Diluviano, na. Lo que tiene relación con el diluvio universal, ó hiperbólicamente se compara á él.

ETIMOLOGÍA. *Diluvio:* catalán, *diluviá, na;* francés, *diluvien.*

Diluviar. Neutro impersonal. Llover á manera de diluvio.

ETIMOLOGÍA. *Diluvio:* latín *dīlŭviāre.* (LUCRECIO.)

Diluvio. Masculino. Inundación de la tierra ó de alguna parte de ella, precedida de copiosas lluvias. ‖ Por antonomasia, se llama el universal con que Dios castigó á los hombres en tiempo de Noé. ‖ Metafórico y familiar. La excesiva abundancia de cualquier cosa; y así se dice: un DILUVIO de palabras, de injurias, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīlŭvĭes,* en Horacio; *dīlŭvĭum,* en Plinio; de *dīluĕre,* limpiar lavando: catalán, *diluvi;* provenzal, *diluvi, dulivi;* francés del siglo XII, *delouve, duluve;* XIII, *deluve;* moderno, *déluge;* italiano, *diluvio.*

1. Los judíos y los cristianos admiten que el DILUVIO, verificado en 2348 antes de Jesucristo, según Userio, fué una inundación universal, castigo motivado por la corrupción del género humano, y que sólo Noé y su familia, encerrados en el arca, pudieron salvarse de tamaña catástrofe.

2. Las naciones paganas conservaron el recuerdo de un cataclismo análogo, pero no universal, sino más bien parcial. Así es que esta tradición se halla entre los caldeos, los egipcios, los sirios, los indios y los chinos.

3. Los griegos decían haber tenido dos DILUVIOS: el de Deucalión y Pirra (véanse estas palabras), producido en la Tesalia por el estancamiento de las aguas del Peneo, 1620 años antes de Jesucristo; y el de Ogiges (véase esta palabra), en Beocia y Atica, 1822 también antes de Jesucristo, causado por el desbordamiento del Copaïs.

4. Los mejicanos, peruanos y otros pueblos de América conocían la tradición del DILUVIO antes de ir allí los europeos, prueba de la universalidad de esa tradición y de las presunciones de la ciencia novísima acerca del estrecho de Behring.

5. Pueden consultarse acerca de este asunto: Boué, *Mémoire sur le deluge,* 1822; Buckland, *Géologie sacrée,* traducida en francés por Dogère; Cuvier, *Discours sur les révolutions du globe;* Fréd. Klee, *Le Déluge,* París, 1847; y Marcel de Serres, *Cosmogonie de Moïse comparée aux faits géologiques,* 1838.

Diluvión. Masculino. *Geología.* Nombre de los terrenos de transición, cuya formación se atribuye á una inundación del mar, anterior á los tiempos históricos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīlŭvĭo, dīlŭvĭōnis:* francés, *diluvium.* (LITTRÉ.)

Diluyente. Participio activo de diluir. ‖ Adjetivo. Lo que tiene la propiedad de diluir ó disolver.

ETIMOLOGÍA. *Diluir.*

Dilvinela. Femenino. *Botánica.* Género de fíceas, cuyo tipo es la conferva admirable.

Dillen (JUAN JACOBO). Célebre médico y botánico alemán, que nació en Darmstadt, en 1687, y murió en Oxford, en 1747. Después de publicar algunos trabajos sobre el modo de propagar las plantas, y principalmente las criptógamas, y sobre la facilidad de extraer el opio de la adormidera de Europa, publicó su *Catalogus plantarum circa Giessam nascentium,* en 1719. Un rico inglés, W. Sherard, le hizo ir á Londres, en 1721; fundó para él una cátedra de

botánica en Oxford, y le hizo describir las plantas de su jardín de Eltham (*Hortus Elthamensis*, 1732). DILLEN dió en 1724 una nueva edición de la *Synopsis plantarum Angliæ* de Ray, y acabó de adquirir una gran reputación con su *Historia de los musgos*, 1741, que es el tratado más completo sobre esta materia.—El mismo dibujaba y grababa las láminas de sus libros. Linneo le tuvo en gran estima, le dedicó su *Crítica botánica*, y dió el nombre de DILLENIA á un género de magnolias.

Dimaco. Masculino. *Antigüedades griegas.* Soldados antiguos armados pesadamente, que combatían por lo regular á caballo.

ETIMOLOGÍA. Griego διμάχαι *(dimáchai)*; de *dís*, dos, y *máchē*, combate, porque combatían á pie y á caballo: latín, *dĭmăchæ*, plural; francés, *dimaques*. (LANDAIS.) Los *dimacos* eran soldados macedonios. (CURCIO.)

Marty y Caballero dice que combatían por lo regular á caballo; pero, como su mismo nombre indica, combatían á caballo y á pie; eran soldados de las dos armas. Julio Pólux atribuye á Alejandro Magno la organización de esta milicia.

Dimanación. Femenino. La acción de dimanar.

ETIMOLOGÍA. *Dimanar:* latín, *dīmānātĭo;* catalán, *dimanació*.

Dimanador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que dimana.

Dimanante. Participio activo de dimanar. Lo que dimana.

Dimanar. Neutro. Proceder ó venir el agua de sus manantiales. ‖ Metáfora. Provenir, proceder y tener origen una cosa de otra.

ETIMOLOGÍA. Prefijo intensivo *di* y *manar:* latín, *dīmānāre;* catalán, *dimanar*.

Dimante. Femenino. *Mitología.* Hécuba, hija de Dimas ó Dymas, y mujer de Príamo. (HOMERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Dymāntis*. (OVIDIO.)

Dimáquero. Masculino. Gladiador que combatía en Grecia con dos espadas.

ETIMOLOGÍA. *Dimaco*.

Dimas ó Dymas. Masculino. *Mitología.* Rey de Tracia, padre de Asio y de Hécuba. ‖ *Geografía.* Río de la Sogdiana.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dymas, Dimantis*, que es el griego Δύμας *(Dymas)*.

Dimensión. Femenino. Medida, tamaño y extensión de algún cuerpo. ‖ *Geometría.* Medida de la extensión de los cuerpos por su longitud, latitud y altura. ‖ *Música.* La medida de los compases.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīmensĭo*, medida: forma sustantiva abstracta de *dīmensus*, participio pasivo de *dīmetīri*, medir exactamente, disponer con orden; del prefijo intensivo *di* y *metīri*, medir: catalán, *dimensió;* provenzal, *dimencio;* francés, *dimension;* italiano, *dimensione*.—La *dimensión* se diferencia del tamaño ó volumen en que es un volumen medido.

Por DIMENSIÓN se entiende en álgebra: 1.°, las potencias de las raíces ó valores de las cantidades desconocidas de una ecuación; en una ecuación de primer grado, la incógnita no tiene más que una DIMENSIÓN; en una de segundo grado, dos, etc.; 2.°, las letras ó factores de que se compone una cantidad algebraica.

Dimensional. Adjetivo. Lo perteneciente á alguna dimensión.

ETIMOLOGÍA. *Dimensión:* catalán, *dimensional*.

Dimeredo, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene dobles miembros.

ETIMOLOGÍA. *Dímero*.

Dimeria. Femenino. *Antigüedades.* Escuadra de la antigua falange griega, equivalente á una hemiloquia.

ETIMOLOGÍA. *Dímero*.

Dimérito. Femenino. *Antigüedades.* Que recibía pago y ración dobles, entre los antiguos griegos.

ETIMOLOGÍA. *Dímero*.

Dímero. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos cuyos tarsos están compuestos de los dos segmentos ó artículos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *méros* (μέρος), parte: francés, *dimère*. (LANDAIS.)

Dimerosómato. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuerpo dividido en dos partes.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos; *méros*, parte, y *sōma*, cuerpo.

Dimes y diretes (ANDAR EN). Frase. Andar en disputas y porfías.

ETIMOLOGÍA. Forma sustantiva de *di*, imperativo de *decir;* y de *diré*, futuro simple del mismo verbo; construídos con los pronombres personales *me* y *te: di-me*, y *te diré*.

Dimesa. Femenino. Religiosa de una comunidad fundada en Venecia, en 1584, para enseñar el catecismo á las niñas y cuidar á las mujeres pobres enfermas.

Dímetro. Adjetivo. *Prosodia griega y latina.* Epíteto del verso antiguo que tiene dos medidas ó cuatro piés.

ETIMOLOGÍA. Griego δίμετρος *(dímetros)*; de *dís*, dos, y *métron*, medida: latín, *dĭmĕter* y *dĭmĕtrus;* francés, *dimètre;* catalán, *dímetro*.

Dimiario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dos músculos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos; y *mys, myós* (μῦς, μυός), músculo: francés, *dimyaire*. (LITTRÉ.)

Dimidiado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que no se ha desarrollado sino á medias.

ETIMOLOGÍA. *Dimidiar:* francés, *dimidié*. (LITTRÉ.)

Dimidiar. Activo. Partir, dividir en mitades alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīmĭdĭāre*, partir; forma verbal de *dīmĭdĭus*, partido por mitad; del prefijo intensivo *di* y *mĭdĭus*, tema frecuentativo de *mĕdĭus*, medio: catalán, *dimidiar*.

Diminución. Femenino. La merma ó menoscabo de alguna cosa, tanto en lo físico como en lo moral. ‖ IR EN DIMINUCIÓN. Frase que se dice de la salud, del crédito y otras cosas cuando se van perdiendo.

ETIMOLOGÍA. *Disminución*.

Diminución de cabeza. *Historia.* Frase por la cual se expresaba en la antigua Roma el paso de un ciudadano del primer estado á simple ciudadano. Había la *gran* DIMINUCIÓN DE CABEZA, que era cuando perdían la ciudad y la libertad, pasando á ser esclavos ó sufriendo la pena de muerte; la DIMINUCIÓN *media*, cuando perdían la ciudad y conservaban la libertad, como en los casos de destierro ó deportación; y la DIMINUCIÓN *pequeña*, cuando conservaban la ciudad y la libertad, pero que era menor por entregarse en adopción. DIMINUCIÓN DE CABEZA significaba propiamente que la ciudad disminuía en una cabeza, es decir, con la persona de un ciudadano. Esto era lo que llamaba Cicerón: DIMINUTIO *capitis*.

Diminuecer. Neutro anticuado. Menguar, mermar.

ETIMOLOGÍA. *Disminuir*.

Diminuir. Activo. DISMINUIR.

Diminutamente. Adverbio de modo. Escasamente. ‖ Menudamente, por menor.

ETIMOLOGÍA. *Diminuta* y el sufijo adverbial *mente*.

Diminutivamente. Adverbio de modo. En forma diminutiva.

ETIMOLOGÍA. *Diminutiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *diminutivament;* francés, *diminutivement;* latín, *dĭmĭnūtĭvè*.

Diminutivo, va. Adjetivo. Lo que tiene cualidad de disminuir ó reducir á menos alguna cosa. ‖ *Gramática.* Se aplica al nombre que disminuye la significación del primitivo.

ETIMOLOGÍA. *Diminuto:* latín, *dīmĭnūtĭvus;* catalán, *diminutiu, va;* provenzal, *diminutiu;* francés, *diminutif;* italiano, *diminutivo*.

Diminuto, ta. Adjetivo. Defectuoso, falto de lo que debía tener para su complemento ó perfección. ‖ Excesivamente pequeño.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīmĭnūtus*, participio pasivo de *dīmĭnuĕre*, disminuir: catalán, *diminut, a*.

Dimisión. Femenino. Renuncia, desapropio de alguna cosa que se posee. Dícese de los empleos y comisiones.

ETIMOLOGÍA. *Dimitir:* latín *dimissĭo*, el acto de enviar y de despedir; forma sustantiva abstracta de *dīmissus*, dimitido: catalán, *dimissió*.

Dimisorias. Femenino plural. Letras que dan los prelados á sus súbditos, autorizando con ellas á un obispo extraño para que pueda conferirles las sagradas órdenes. ‖ DAR DIMISORIAS. Frase familiar. Despedir á uno ahuyentándole con desagrado. Dícese también LLEVAR DIMISORIAS, aludiendo al despedido.

ETIMOLOGÍA. *Dimisorio:* catalán, *dimissòrias;* francés, *dimissoire;* latín, DIMISSORIÆ *litteræ*, cartas dimisorias. —«Los cuales se han hallado muchas veces no ser ordenados, y que trahen *dimisorias* falsas.» (*Novísima Recopi-*

lación, libro 1.°, título 3.°, capítulo 29.)

Dimisorio, ria. Adjetivo. Que tiene fuerza de dimisorias. ‖ Adjetivo. Que dimite; concerniente á la dimisión.

Etimología. *Dimisión:* francés, *dimissorial.*

Dimitente. Participio activo de dimitir. El que dimite.

Etimología. *Dimitir:* latín, *dĭmittens, dĭmittentis,* participio de presente de *dĭmittĕre,* licenciar.

Dimitido, da. Participio pasivo de dimitir.

Etimología. *Dimitir:* latín, *dĭmissus;* italiano, *dimisso;* francés, *démis, ise.*

Dimitir. Activo. Renunciar, hacer dejación de alguna cosa, como empleo, comisión, etc.

Etimología. Latín *dĭmittĕre,* renunciar; del prefijo intensivo *di* y *mittĕre,* enviar: catalán, *demetrer;* provenzal, *demetre;* francés del siglo xiii, *demectre;* moderno, *démettre;* italiano, *dimittere, dimittersi.*

Dimo (San Pedro). Masculino. *Geografía.* Feligresía en la provincia de Pontevedra. Se halla en la falda occidental del monte Geabre, con 1.000 almas, clima benigno, terreno de mediana calidad, excelentes prados, buenas cosechas de legumbres, bastante ganado, abundante caza y varios molinos harineros. Parece por su nombre corresponder al antiguo *Grandimiro,* y en él se hallaba el camino romano que, sin duda para tocar en los lugares marítimos, pasaba por Villagarcía y Carril.

Dimón ó **Dymón.** Masculino. *Mitología.* Uno de los cuatro dioses lares.

Etimología. Latín *Dymon.*

Dimorfismo. Masculino. *Mineralogía.* Diferencia que presentan en su forma los cuerpos que tienen una misma composición química, pero que difieren en su estado molecular.

Etimología. *Dimorfo:* francés, *dimorphie, dimorphisme.* (Littré.)

Dimorfo, fa. Adjetivo. *Historia natural.* Susceptible de presentarse bajo dos formas diferentes. ‖ *Mineralogía.* Epíteto de las substancias que pueden presentar cristales pertenecientes á dos sistemas distintos.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *mórphē,* forma: francés, *dimorphe.* (Littré.)

Din. Masculino familiar. Dinero.

Din. Masculino. *Mitología.* Genio de la ley, uno de los veintiocho izedes de la religión de los persas.

Din-dán. Masculino. El sonido de las campanas. Voz formada por onomatopeya.

Dinamarca. Femenino. *Geografía.* Pequeño estado compuesto del archipiélago *danés* y de una parte de la península de *Jutlandia.*—Se encuentra colocado al Norte de Europa, entre el Báltico, al Este; el mar del Norte, al Oeste, y la *Escandinavia,* al Norte, de la cual le separan los estrechos de *Skager-Rak,* de *Cattegat* y el paso del *Sund.*—Su latitud media es de 55° y medio.—Antes del Tratado de Viena, de 1864, este reino, que se extendía al Sur hasta el *Elba,* contaba 56.000 kilómetros cuadrados de superficie y 2.800.000 habitantes; pero en la guerra que sostuvo contra los austro-prusianos en 1863, perdió los ducados de *Schleswig, Holstein* y *Lauemburgo,* situados al Mediodía de Jutlandia—con la cual constituían lo que los antiguos llamaban península címbrica—y su extensión superficial quedó, desde entonces, reducida á 38.000 kilómetros cuadrados, que pueblan hoy 1.950.000 almas.—Este país carece casi por completo de verdaderas montañas y de ríos importantes, si se exceptúa el *Konge-aa* que, marcando el límite de *Jutlandia* y dirigiéndose hacia el reino de Prusia, va á desaguar en el mar del Norte. Los lagos y los canales que cruzan el territorio son, en cambio, numerosos.—El clima es húmedo y frío en el continente, dulce y apacible en el archipiélago. La primavera y el otoño son completamente desconocidos en esta comarca.—El suelo, por lo general, llano y fértil. En las islas del Báltico abundan los cereales, las patatas, el cáñamo, el lino, el tabaco, el lúpulo (planta que entra en la composición de la cerveza) y la colsa (especie de col silvestre, de cuya semilla se saca aceite). La parte continental se halla cubierta de exquisitos pastos con que se crían multitud de carneros, hermosos caballos y bueyes corpulentos.—Siendo este pueblo esencialmente agrícola y marítimo, la industria ofrece muy poco de notable. Las producciones de su suelo y la pesca constituyen su principal riqueza, pues si bien en muchas de sus provincias se fabrican gran número de artículos, éstos, por lo general, no pueden competir con los de Inglaterra, Francia y Bélgica.—El comercio es más extenso y activo. Exporta sus productos agrícolas, cerveza, bueyes, caballos, pieles, pescados y pluma de *eider;* é importa vinos, aceite, frutas, maderas, hierro y objetos de lujo. Las exportaciones é importaciones se elevan, respectivamente, á 100 y 200.000.000 de francos. *Copenhague* y *Elseneur* son sus principales puertos.—El reino que se describe, como ya hemos indicado al principio de este artículo, puede dividirse en dos partes: una insular y otra continental. La primera, comprende las islas de *Seelanda* (en danés *Siælland), Fionia* (en danés *Fyen,* en alemán *Fünen), Langelandia, Falster* y otras. Entre los brazos de mar que bañan estas islas, distínguense los tres pasos que ponen en comunicación el *Cattegat* con el *Báltico,* es decir, el *Sund,* entre *Seelanda* y *Suecia;* el gran *Belt,* entre *Seelanda* y *Fionia;* el pequeño *Belt,* entre *Fionia* y la *península címbrica.* La parte danesa de esta última comprende la *Jutlandia,* que se extiende de Sur á Norte y termina en el cabo de *Skagen.* Divídela en dos mitades una grande albufera ó brazo de mar denominado *Liim-fiord,* y crúzanla varios lagos y dos canales que, desde el *Báltico,* van: uno, al *Elba,* y otro, al *Eider.*—Bajo el punto de vista administrativo, la monarquía danesa se halla dividida en *amt* (provincias), subdivididas en *stader* (distritos).—Sobre la costa oriental de la isla de *Seelanda,* está situada *Copenhague* (en danés *Kiœbenhavn),* capital del reino, á los 16° 30′ 15″ de longitud Este, y 55° 41′ 4″ de latitud Norte. Esta ciudad, considerada como una de las más bellas de Europa, ocupa el fondo de un golfo y una parte de la pequeña isla de *Amak,* con 180.000 habitantes, buenas fortificaciones, magnífico arsenal y grandiosos edificios. Entre éstos, cítanse, como más notables, el palacio que ocupa la Academia de Bellas Artes, el parque de artillería, el teatro, el palacio regio, donde celebra sus sesiones el Tribunal Supremo de Justicia; el vasto edificio de *Amalienburgo,* que contiene la morada del rey y la escuela de marina, situado en una hermosa plaza, decorada con la estatua ecuestre de Federico V. No hace muchos años, contaba esta población nueve iglesias parroquiales, una capilla católica, cinco sinagogas, diez plazas públicas, cinco mercados, cuatro palacios reales, universidad, buenas escuelas politécnica, metropolitana, normal y militar; algunos museos, varias corporaciones científicas y literarias y considerable número de establecimientos de beneficencia. En el arsenal debe conservarse todavía una biblioteca real con más de 500.000 volúmenes, infinidad de manuscritos preciosísimos y 80.000 grabados; y en la cúpula de la iglesia de la Trinidad, otra universitaria, que contenía sobre 70.000 volúmenes y la grande esfera ó globo terráqueo de *Tycho-Brahe.* Esta encomiada ciudad es además plaza fuerte; y su doble puerto, que sostiene un activo comercio con Suecia, puede contener hasta 500 buques mercantes y toda la marina del reino. Las islas que pueblan la costa occidental son numerosas, pero poco importantes, si se exceptúan las de *Fohr* y *Silt,* notables, la primera, por sus excelentes baños y gran comercio de ostras; la segunda, por su abundante y sabroso ganado.—La ciudad más considerable de *Jutlandia,* no obstante su escasa población, es *Aarhuus,* asentada sobre la orilla de un golfo de la costa oriental, con 14.000 almas, un pequeño puerto bastante frecuentado, alguna industria y una catedral gótica, que pasa por la más elevada del reino. *Aalborg,* situada sobre el *Liim-fiord,* es una bonita población con 15.000 almas, puerto de algún comercio y fábricas de aguardiente y refinación de azúcar.—Entrando ahora en el *Cattegat,* grande estrecho que separa la Dinamarca de la *Suecia,* y pasando, sin detenerse, en las pequeñas islas de *Lessö* y de *Anholt,* se llega á la más importante del archipiélago danés, la *Seelanda.* Al Nordeste de esta misma isla se en-

cuentra *Elseneur* ó *Heelsingœr*, villa situada á los 16° 22′ de longitud Este, y 56° 2′ de latitud Norte, cuya prosperidad débese principalmente al considerable número de buques que hacen escala en su puerto antes de atravesar el *Sund*.—A corta distancia de la capital se halla *Röskilde* ó *Rothschild*, con una iglesia notable, un palacio real, un hospital, una escuela superior y algunas fábricas de licores.—Al Oeste de la misma *Seelanda* está *Fionia*, la segunda de las islas de DINAMARCA, en el *Báltico*, que tiene por cabeza de partido á *Odensea*, villa lindísima, cuyo primitivo nombre es *Otins-Ei*, que significa *Ciudad de Odino* (divinidad de los antiguos pueblos del Norte). Es residencia del obispo, con 16.000 habitantes, colegios, bibliotecas, tres plazas públicas, calles tiradas á cordel y una buena catedral, donde se conservan los restos de Kanuto el Santo y de otros reyes daneses.—Además de las del *Báltico*, posee la DINAMARCA las posesiones siguientes: en Europa, las islas de *Feroë*, al Norte del archipiélago *británico*, en número de 35, de las cuales sólo 17 se hallan habitadas por unas 14 ó 15.000 almas. Sus montañas más importantes son todas de naturaleza volcánica, y algunas miden hasta 2.000 piés de elevación. El terreno, aunque arenoso y negruzco, está cubierto de prados, que fecundizan infinidad de arroyos de agua pura y cristalina. El clima es algo húmedo, pero no tan frío como parece indicar su latitud. Sus bien cultivados campos producen centeno, cebada, legumbres y abundantes pastos, con que se mantiene muchísimo ganado. La agricultura, la fabricación de medias de lana, la caza de aves acuáticas, la pesca del arenque y de la ballena constituyen los principales ramos de su industria. En sus costas se encuentran muchísimos nidos de *eiders*, cuya pluma es objeto de un importantísimo comercio.—Este archipiélago está dividido en seis distritos y 17 parroquias, cuya capital es *Thorshavn*, en la isla de *Strömöe*, residencia del gobernador, con un buen puerto. Estas islas fueron descubiertas por los noruegos, quienes, al establecerse en ellas, como las hallasen habitadas por rebaños de carneros, pusiéronlas, del nombre escandinavo de estos animales *(faar)*, el de *Feroë* ó *Færœr*, con que hoy se las distingue.—En América se encuentra la *Islandia* (en danés *Island*, en inglés *Iceland*, esto es, país de hielo). Tiene la forma de un triángulo, cuya punta más saliente mira hacia el Norte. Se halla colocada sobre el límite del Atlántico y del Océano glacial ártico, erizada de montañas elevadísimas y volcánicas. La navegación por las costas es muy peligrosa á causa de sus innumerables golfos. El interior de esta región se halla como sembrado de lagos y manantiales de aguas termales, como los de *Geisirs*, de alguna celebridad. El clima es extremadamente frío, el suelo estéril. La patata es el principal objeto de su cultivo. El comercio consiste en ganado, manteca, sebo, cueros, bacalao y otros pescados. La *Islandia*, aunque más grande que el archipiélago *danés* y la *península címbrica* reunidos, apenas contiene 80.000 almas. Sus habitantes descienden de los noruegos, los cuales la colonizaron en el siglo IX. El habla islandesa es un dialecto del danés.—La *Groelandia* es una isla de bastante extensión, excesivamente fría y poco conocida, que forma parte de la *América*, sin pertenecer al continente americano. Su población se la calcula en unos 8.000 habitantes. Sobre la costa occidental vense multitud de establecimientos destinados á la pesca, siendo los principales *Julianeshaab, Godthaab* y *Godhavn*.—El reino que se describe, que es muy antiguo, fué—según la historia—cuna de los *kymri* ó *cimbrios*, quienes, antes que Roma alcanzara el mayor grado de su poder, asolaron las comarcas meridionales de Europa, y con los nombres de *jutas* y de *anglos* invadieron, en la Edad media, la Inglaterra, las islas Orcades y hasta la Islandia. Los poderosos ejércitos romanos no consiguieron nunca ir más allá del *Elba*. Cuando los godos se apoderaron de DINAMARCA, hallábase este país dividido en pequeños estados, regidos por jefes ó reyes. La necesidad de defenderse contra los ataques de los soberanos de la Germania, produjo la unión más estrecha entre estos estados, con la cual desapareció por completo el sistema federativo. *Dan el Magnífico* incorporó la *Seelanda* y demás islas danesas á la *Escania* y dió al reino el nombre de *Danemark; Gorm el Viejo* sometió luego la *Jutlandia;* su hijo *Suenón* conquistó, el año 1000, parte de la *Noruega*, en 1012 la *Inglaterra;* y *Canuto el Grande* agregó más tarde á estos estados el resto de la Noruega y parte de Escocia. El cristianismo, que no pudo echar raíces durante el siglo IX, quedó definitivamente establecido bajo el reinado de este último monarca, cuyo vasto imperio fué desmembrándose, después de su muerte, con la separación de Inglaterra, en 1042, y la de Noruega en 1044. Tres años más tarde quedó extinguida la dinastía de los *Skioldunger*, sucediéndola la de los *Estrihides*, bajo cuyo mando fué debilitándose el poder real y tomando nuevo y poderoso impulso el sistema federativo, merced á una activa propaganda. En el transcurso de medio siglo conquistó la DINAMARCA: la isla de *Rugen*, la *Eslavonia*, la *Pomerellia* y la *Estonia;* y su imperio llegó á extenderse por toda la costa meridional del mar Báltico. Extinguida, en 1376, la raza de los *Estrihides*, subió al trono, en 1448, el primero de los príncipes de la casa de *Oldemburgo*, el cual unió de nuevo á DINAMARCA la Noruega, é hízose nombrar Cristiano I, conde de *Holstein;* cuyo condado erigióse muy luego en ducado con la anexión de varios territorios. La torpeza ó debilidad de los monarcas de esta dinastía; la ambición de los nobles; la lucha tenaz de estos dos poderes del Estado, que tendían á limitarse recíprocamente, trajeron en pos de sí la guerra de los treinta años, el rompimiento con Suecia, el tratado poco honroso de *Subeck*, en 1629; el de *Bronsebœ*, en 1645; el de *Bes-Kelde*, en 1658, y el de *Copenhague*, en 1660; y con éstos, la pérdida de las provincias de *Jœmptlandia*, de *Herjedalen*, de *Jothlancia*, de *Œsel*, de *Escania*, de *Ble-Kinge*, de *Halland* y otras. Este cúmulo de desastres precipitó la caída del poder aristocrático, por una coalición del trono, el clero y la clase media. Todos los estados cedieron á la corona sus prerrogativas y sus derechos; y esta concentración de poderes en las manos del jefe supremo del Estado produjo, como consecuencia forzosa, el absolutismo. El reino de DINAMARCA fué electivo hasta el año de 1660, en cuya época se declaró hereditario, siendo admitidas las hembras á la sucesión. Esta quedó determinada en la descendencia de Federico III, por ley *real* de 1665, la cual prohibía absolutamente toda enajenación de su soberanía y del territorio. La administración civil y judicial se organizó, en 1683, por el código danés; y en 1687, por el de Noruega; del cual desapareció, virtualmente, en 1720, ese inmenso borrón de todas las edades y de todos los pueblos, que se llama esclavitud. A fines del siglo XVIII y principios del presente, entró de lleno DINAMARCA en el verdadero camino de las reformas: se mejoró la legislación criminal; se abreviaron los enjuiciamientos; aboliéronse las penas corporales y las marcas infamantes; suprimiéronse las quintas; propagóse la instrucción; pusiéronse límites al patronato eclesiástico; se mejoró la condición civil de los judíos; se proclamó la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos, y la odiosa trata de los negros quedó completamente abolida en las colonias. Con los primeros albores del siglo XIX, inauguróse la época de las guerras, provocadas por Napoleón I; y el peligro de la patria despertó el entusiasmo, desplegó la actividad, levantó el espíritu público y unió en un solo pensamiento todas las fuerzas vivas del país. Sin embargo, la alianza de DINAMARCA con la Francia imperial, dió margen al bombardeo de Copenhague por los ingleses en 1807; y á que, en 1814, le arrebatase la Santa Alianza la Noruega para cedérsela á Suecia. Algunos años después, y como consecuencia de la revolución francesa de 1830, reclamó *Holstein* instituciones liberales; y Federico VI, por edicto expedido el 28 de Mayo de 1831, autorizó el nombramiento de asambleas de estados provinciales y otorgó algunos derechos y libertades, no sólo á *Holstein*, sino á *Schleswig* y á la DINAMARCA misma. Estas conce-

siones fueron confirmadas por ley de 15 de Mayo de 1834, en virtud de la cual quedó el país sometido al régimen representativo. El número de representantes era de 217: 179, elegidos por los ciudadanos; los restantes, por el rey. Las principales condiciones para ser elegibles eran: ser propietario de fincas por valor de cinco á veinte mil francos, según la importancia de la localidad; tener treinta años y profesar la religión cristiana. Los ministros y los miembros de los Consejos se hallaban excluídos de esta ley. Llegada la hora de desaparecer del trono el último vástago de la casa de *Oldemburgo*, la sucesión á la corona vino á suscitar á DINAMARCA gravísimas dificultades, provocando en 1848 una sublevación de los ducados, que degeneró en guerra sangrienta; pero después de tres años de empeñada lucha contra los insurrectos de *Schleswig* y *Holstein*, contra las repetidas invasiones de los ejércitos de Prusia y las intrigas del Gabinete de Viena, logró que se firmara el protocolo de Londres, por lo cual quedó la sucesión é integridad de la corona danesa bajo la garantía del Austria, Prusia, Francia y Suecia. El tratado de Londres de 8 de Mayo de 1852, firmado por las grandes potencias de Europa, dejó zanjada completamente la cuestión de sucesión, anulando la ley *real* de 1665, y designando como sucesor del trono de DINAMARCA al príncipe Cristiano de *Schleswig-Holstein-Sonderburg-Glucksburg*. En 1864 subleváronse de nuevo los ducados contra Cristiano IV, bajo la protección de Alemania; pero abandonados los daneses por las potencias signatarias del tratado de Londres; no pudiendo hacer frente á los prusianos y á los austriacos, encargados de llevar á cabo la ejecución federal acordada por la Dieta; arrojados de *Danevirk;* derrotados en *Duppel* y en la isla de *Alsen*, viéronse obligados á renunciar á los ducados de *Schleswig*, *Holstein* y *Lauemburgo*, los cuales quedaron segregados de la monarquía danesa é incorporados á Prusia desde la paz de Praga de 1866. La Constitución de 5 de Junio de 1849 otorgó la organización de una Dieta compuesta de dos cámaras: el *Folke-Thing* (Congreso), y el *Lands-Thing* (Senado), las cuales entendían, entre otros asuntos, de la formación y aprobación de los presupuestos generales del Estado; un Tribunal Supremo, formado de diez y seis miembros, que elegían, por mitad, ambos cuerpos colegisladores, juzgaba sobre las acusaciones que sostenía el *Folke-Thing* contra los ministros; y las de lesa majestad, que denunciaba el rey y aprobaba el *Lands-Thing*. En esta Constitución consignábanse además, entre otras libertades, la publicidad de los debates judiciales, el procedimiento verbal, el fallo del jurado, la inviolabilidad de domicilio, la enseñanza gratuita, la libertad de pensamiento y la de cultos, la abolición de los privilegios nobiliarios y el servicio militar obligatorio para todos los ciudadanos. Este código fundamental del Estado fué sustituído por los de 18 de Noviembre de 1863 y 28 de Julio de 1866, el cual dió por resultado la pérdida de los ducados de *Schleswig*, *Holstein* y *Lauemburgo*. Hoy el *Rigsraad* ya no existe. El gobierno es una monarquía limitada por un Parlamento denominado el *Rigsdag*, compuesto, como los anteriores, de dos cámaras; el *Folke-Stuig*, formado de cierto número de representantes, elegidos por tres años, y el *Lands-Thing*, compuesto de sesenta y seis miembros, nombrados por ocho años, en esta forma: doce por el rey, siete por Copenhague, cuarenta y cinco por los grandes distritos electorales, uno por la isla de *Bornholm*, y otro por el *Lag-Thing* ó asamblea representativa de las islas de *Feroë*. Los representantes de estas cámaras se renuevan por mitad cada cuatro años, excepto los de nombramiento real, que son vitalicios. Todo ciudadano es elector á los 25 años y elegible á los 30 para ambos cuerpos deliberativos, cada uno de los cuales tiene el derecho de nombrar su presidente y de proponer leyes; cada diputado, el de iniciativa é interpelación. La prensa es libre, los ciudadanos pueden asociarse para todos los fines de la vida, sin autorización previa, y estas asociaciones no pueden ser disueltas sino en virtud de mandato judicial. El luteranismo es la religión dominante; los católicos, los reformistas y los judíos son poco numerosos. El ejército, en tiempo de guerra, es de 95.000 hombres, comprendida la reserva, que se calcula en 40.000; la marina militar cuenta sobre 50 buques. La instrucción se halla muy extendida en toda DINAMARCA. Las rentas del Estado elevábanse, en 1888, á 54.000.000 de coronas: la deuda pública á 195.000.000.—Los naturales de este país, aunque de origen germánico, están divididos, por la lengua, en muchas ramas: la mayoría de sus individuos habla el danés; algunos, el alemán; y el resto, el *frisón*, ó ciertos dialectos formados de varias lenguas del Norte. Los daneses, propiamente dichos, ocupan la *Jutlandia*, las islas de *Seelánda*, de *Fionia* y de *Bornholm;* los *frisones*, las islas occidentales. En cuanto á los habitantes de las de *Feroë*, su lenguaje es una mezcla de voces irlandesas, noruegas y danesas—desfigurado por una pronunciación viciosa—con las cuales han formado un dialecto desagradable.—El pueblo danés se distingue por sus excelentes costumbres, sus grandes virtudes y su amor al orden y al trabajo.

Dinamarqués, sa. Adjetivo. El natural de Dinamarca y lo que pertenece á este reino.

Dinametría ó dynametría. Femenino. *Física*. Conocimiento, arte, ciencia del *dinámetro*.

ETIMOLOGÍA. *Dinámetro:* francés, *dynamètrie*.

Dinamétrico ó dynamétrico, ca. Adjetivo. *Física*. Concerniente ó perteneciente al *dinámetro*.

ETIMOLOGÍA. *Dinámetro:* francés, *dynamétrique*.

Dinámetro ó dynámetro. Masculino. *Física*. Instrumento para medir la amplificación del telescopio.

ETIMOLOGÍA. Griego δυνάμις *(dynámis)*, fuerza, y μέτρον *(métron)*, medida: francés, *dynamètre*.

Dinamia. Femenino. *Mecánica*. Unidad que sirve de tipo para medir el efecto útil de alguna potencia.

ETIMOLOGÍA. *Dinamia:* griego δυνάμις *(dynámis)*, fuerza; latín de san Isidoro, *dynămia;* francés, *dynamie*, *dyname;* italiano, *dinamia*.—«Nombre dado á la ciencia que trata de las fuerzas que mantienen á los cuerpos en movimiento. Leibnitz fué el primero que empleó esa voz para dar nombre á la parte más trascendente de la mecánica, que trata del movimiento de los cuerpos en cuanto es producido por fuerzas que obran de una manera actual y continua.» (MONLAU.)

Dinámica. Femenino. *Física*. Parte importantísima de la mecánica, que tiene por objeto el movimiento de los cuerpos sólidos.

ETIMOLOGÍA. *Dinámico:* catalán, *dinámica;* francés, *dynamique*, sustantivo; italiano, *dinamica*.

Dinámico, ca. Adjetivo. *Física*. Lo que se refiere á la unidad de medida, para graduar el efecto útil de una máquina, etc.

ETIMOLOGÍA. *Dinamia:* griego δυναμικός *(dynamikós);* francés, *dynamique*, adjetivo.

Dinamismo. Masculino. *Fisiología*. Sistema que considera á la materia como el resultado de fuerzas constantemente opuestas.

ETIMOLOGÍA. *Dinamia:* francés, *dynamisme*. (LITTRÉ.)

Dinamista. Masculino. Partidario del dinamismo.

ETIMOLOGÍA. *Dinamismo:* francés, *dynamiste*. (LITTRÉ.)

Dinamo ó dinámodo. DINAMIA.

Dinamogenesia. Femenino. *Medicina*. Tratamiento apropiado al restablecimiento de las constituciones débiles.

ETIMOLOGÍA. Griego *dynamis*, fuerza, y *génesis*, generación.

Dinamología. Femenino. *Fisiología*. Tratado sobre las fuerzas, consideradas abstractamente.

ETIMOLOGÍA. Griego *dynamis*, fuerza, y *lóyos*, tratado.

Dinamológico, ca. Adjetivo. Referente á la dinamología.

Dinamometría. Femenino. *Didáctica*. Arte de medir las fuerzas; conocimiento del dinamómetro.

ETIMOLOGÍA. Griego *dynamis*, fuerza, y *métron*, medida: francés, *dynamométrie*. (LITTRÉ.)

Dinamométrico, ca. Adjetivo. Referente al dinamómetro y á la dinamometría.

ETIMOLOGÍA. *Dinamometría:* francés, *dynamométrique*.

Dinamómetro. Masculino. *Mecá-*

nica. Instrumento que sirve para medir y comparar la fuerza relativa de los hombres y caballerías. También sirve para apreciar la resistencia de las máquinas y evaluar las potencias motoras.

ETIMOLOGÍA. *Dinamometría:* francés, *dynamomètre.* (LITTRÉ.)

Dinamoscopia. Femenino. *Medicina.* Examen que se verifica colocando uno de los dedos de la mano del hombre en el conducto auditivo, lo cual motiva que se oiga un rumor continuo, y por intervalos irregulares, crepitaciones muy marcadas de un rumor semejante á un zumbido. La fuerza y la continuidad de dicho rumor están en relación directa con la robustez y la salud del individuo que se examina. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Dinamóscopo:* francés, *dynamoscopie.*

Dinamóscopo. Masculino. Instrumento aplicado á la dinamoscopia.

ETIMOLOGÍA. Griego *dynamis,* fuerza, y *skopein,* examinar: francés, *dynamoscope.* (LITTRÉ.)

Dinán. Masculino. Especie de tejido.

ETIMOLOGÍA. *Dinán,* ciudad de Francia, cabeza de partido, departamento de Costas del Norte. 7.500 habitantes.

Dinar. Masculino. Moneda de Persia del valor de un escudo de oro.

ETIMOLOGÍA. Arabe *dīnār.*

Dinarco. Orador griego, que nació en Corinto en 360, y murió en Atenas por los años 280 antes de Jesucristo. Cuando Alejandro pasó al Asia, llegó á ser uno de los jefes del partido macedonio. Desempeñó un papel muy importante bajo la administración de Demetrio Falerio, siendo también partícipe de sus desgracias. Desterrado en Atenas, refugióse en Eubea, de donde regresó al cabo de quince años. Era un escritor vehemente, y su estilo no carece de colorido y de vigor, razón por la cual incluyéronle los alejandrinos en la lista de los oradores clásicos. El más notable de los tres discursos que de él nos quedan, es el que pronunció ante el pueblo de Atenas contra Demóstenes, de quien fué uno de los enemigos más encarnizados. La acusación que contra éste sostuvo, con motivo de la cuestión que llamaremos el *oro de Harpalo,* es la obra de un hombre violento, rencoroso y lleno de hiel, pero hábil, ingenioso y hasta elocuente. He aquí uno de sus pasajes más vivos: «Si per»donáis á Demóstenes, ¡oh atenien»ses! me dirigiré á los antiguos hé»roes de la patria; invocaré á Miner»va, protectora de Atenas; invocaré á »nuestras divinidades tutelares; invo»caré al infierno, apelaré á las Furias. »Les diré: los jueces de Atenas no han »castigado al acusado del pueblo; sí, »al criminal que se vendió para hacer »traición á la patria, le han perdona»do; han perdonado al criminal, cuyo »funesto genio ha paralizado todas las »fuerzas de Atenas; al hombre cuya »existencia sólo es apreciada por los »enemigos de Atenas; al hombre cuya »muerte desean todos los buenos ciu»dadanos, habiéndola merecido veinte »veces, persuadidos de que sólo su »caída levantará vuestra fortuna.»

ETIMOLOGÍA. Latín *Dinarchus.* (CICERÓN.)

Dinasta. Masculino. *Antigüedades.* Título de algunos pequeños soberanos.

ETIMOLOGÍA. Fenicio *dunast,* poder: griego δύναμαι *(dynamai),* poder; δυνάστης *(dynástēs),* un poderoso; latín, *dynāsta* y *dynāstes;* italiano, *dinasta;* francés, *dynaste.*

Dinastía. Femenino. Serie de príncipes soberanos pertenecientes á una familia, ó el tiempo de su dominación.

ETIMOLOGÍA. *Dinasta:* griego δυναστεία *(dynasteia);* italiano y catalán, *dinastia;* francés, *dynastie.*

Dinástico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la dinastía.

ETIMOLOGÍA. *Dinastía:* francés, *dynastique.*

Dinástido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un escarabajo.

ETIMOLOGÍA. Griego δινάζω *(dinázō),* dar vueltas, girar en torno, aludiendo al movimiento del escarabajo.

Dindimene. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de la diosa Cibeles.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dindymēne;* de *Díndimo,* monte de Frigia, donde Cibeles era venerada.

Dinemo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dos filamentos ó tentáculos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos, y *nēma,* filamento: francés, *dinème.* (LITTRÉ.)

Dinerada. Femenino. Cantidad grande de dinero. Dícese por exageración. ‖ Cierta moneda antigua ya desconocida.

Dineral. Masculino. Cantidad grande de dinero. ‖ Cierto peso de que se sirven los ensayadores para averiguar la ley de los metales. Lo hay de oro y de plata. El DINERAL de oro se divide en veinticuatro quilates, y cada quilate en cuatro granos. El de plata se divide en doce dineros y cada dinero en veinticuatro granos. Consta el DINERAL de varias piececitas ó pesas de varios tamaños, y el conjunto de ellas, que se guarda en una cajita, se llama también DINERAL. ‖ Provincial Aragón. Cierta medida pequeña con que en las tabernas se mide y da lo correspondiente á un dinero. Usase también para el aceite.

ETIMOLOGÍA. *Dinero:* catalán, *dineral.*

Dinerista. Masculino. Avaro que atesora.

Dinerillo. Masculino. Especie de moneda de cobre muy baja, del reino de Aragón, que equivale á un ochavo. ‖ Familiar. Cualquier pequeña cantidad de dinero.

ETIMOLOGÍA. *Dinero:* catalán, *dinerons.*

Dinero. Masculino. La moneda corriente. ‖ Moneda de cobre, de valor de dos blancas, usada en Castilla en el siglo XIV. Hubo otro DINERO que valía siete maravedises. ‖ Provincial Aragón. OCHAVO. ‖ BURGALÉS. Moneda de oro de muy baja ley por la mezcla que tenía de otros metales, mandada labrar en Burgos por el rey Don Alfonso X para sustituirla en lugar de los pepiones; y aunque éstos eran de más ley, se dió más valor á los burgaleses, de suerte que uno de ellos valía por dos pepiones. ‖ A DINERO Ó AL DINERO, Ó Á DINERO CONTANTE, Ó Á DINERO SECO. Modo adverbial. En dinero y moneda efectiva. ‖ ALZARSE Ó LEVANTARSE CON EL DINERO. Frase. Entre jugadores, ganarlo. ‖ Á PAGAR DE MI DINERO. Frase que se usa para afirmar, asegurar y ponderar que alguna cosa es cierta, como afianzándola con su caudal. ‖ BIEN TE QUIERO, BIEN TE QUIERO, MAS NO TE DOY MI DINERO. Refrán que reprende á los que hacen muchos agasajos y cariños, y faltan en el tiempo de la necesidad. ‖ BUEN DINERO. Expresión con que se indica ser de efectiva cobranza alguna cantidad. Usase algunas veces por ironía en contrario sentido. ‖ DAR Ó TOMAR DINERO Á DAÑO. Frase. Dar ó tomar dinero á interés. ‖ Á INTERÉS. Frase. Prestar dinero ó tomarlo prestado por alguna utilidad ó ganancia. ‖ DE DINEROS Y BONDAD, LA MITAD DE LA MITAD. Refrán que da á entender que en caudales y virtudes suele ser muy equívoca la opinión general. ‖ DINERO CONTANTE Ó DE CONTADO. Dinero pronto, efectivo y corriente. ‖ EN TABLA. Expresión. DINERO DE CONTADO. ‖ LLAMA DINERO. Refrán que enseña que el medio más cierto de aumentar el caudal es hacer empleo del dinero. ‖ OLVIDADO, NI HACE MERCED NI GRADO. Refrán que enseña que las cosas útiles dejan de serlo cuando no se hace uso de ellas. ‖ Y NO CONSEJOS. Expresión con que se reprende á quien da consejos cuando no se le piden, y mucho más si los da á quien tiene necesidad de dinero. ‖ ACOMETER CON DINERO. Frase. Intentar, pretender cohecho ó soborno. ‖ ECHAR DINERO EN ALGUNA COSA. Frase. Echar caudal. ‖ EL DINERO HACE AL HOMBRE ENTERO. Refrán que enseña la disposición que tiene un hombre que no necesita hacer su fortuna para obrar con rectitud y entereza. ‖ ESTAR MAL CON SU DINERO. Frase familiar. Malgastarlo ó aventurarlo en empresas descabelladas. ‖ ESTRUJAR EL DINERO. Frase con que se da á entender que uno es miserable ó poco dadivoso y franco en lo que da. ‖ PASAR EL DINERO. Frase. Volverlo á contar, para satisfacerse enteramente de que está cabal la cantidad que se entrega ó se recibe. ‖ POR DINERO BAILA EL PERRO, Y POR PAN SI SE LO DAN. Refrán que explica la fuerza del dinero, que influye aún en aquellos á quienes no sirve ni aprovecha. ‖ POR MI DINERO PAPA LE QUIERO. Refrán que indica el derecho que cada uno tiene á que se le dé de la mejor condición y calidad aquello que le cuesta su dinero. ‖ QUIEN TIENE DINEROS PINTA PANDEROS. Frase que manifiesta la facilidad con que logra el rico lo que se le antoja. ‖ LOS DINEROS DEL SACRIS-

TÁN, CANTANDO SE VIENEN Y CANTANDO SE VAN. Refrán que indica la facilidad con que suele gastarse el dinero que se gana con poco trabajo.

Etimología. Griego δηνάριον (*dēnárion*): latín, *dēnārius;* italiano, *denaro;* francés del siglo XI, *dener;* XII, *diner;* moderno, *denier;* provenzal, *dener, denier, dinier;* catalán, *diner;* burguiñón, *denei;* walón, *denidié, denige;* portugués, *dinheiro (diñeiro);* árabe, *dīnār*, moneda. El castellano *dinero*, el provenzal *dinier* y el catalán *diner* vienen directamente del árabe *dīnār*.

Dineroso, sa. Adjetivo. Rico, adinerado.

Dineruelo. Masculino diminutivo de dinero.

Etimología. *Dinero:* catalán, *dineret*.

Dinga. Femenino. Embarcación de la costa de Malabar, cuya quilla es muy curva.

Dingolondango. Expresión familiar despreciativa que se aplica á un objeto insignificante.

Etimología. Onomatopeya de un objeto que oscila, que va y viene, de donde nace la idea lógica de cosa fútil, despreciable.

Dínico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Propio para combatir el vértigo.

Etimología. Griego δῖνος (*dīnos*), vértigo.

Dinitis. Femenino. *Historia natural*. Nombre técnico de la cervicular fósil.

Etimología. Griego δῖνος (*dīnos*), movimiento circular: francés, *dinite*. (Littré.)

Dino, na. Adjetivo anticuado. Digno.

Dino. Historiador griego, que vivió en tiempo de Alejandro el Grande, cuyas conquistas celebró en una obra relativa á la Persia, citada por varios autores, y entre ellos, Ateneo. (Sala, *Personajes célebres.*)

Dinócares. Arquitecto macedonio, que vivió por los años de 330 antes de Jesucristo. Siguió á Alejandro Magno en sus expediciones; reedificó el templo de Diana en Éfeso; trazó los planos y edificó la ciudad de Alejandría, y concibió el atrevido y descabellado proyecto de tallar el monte Athos, para convertirlo en una estatua de Alejandro. El coloso debía tener en una mano una ciudad y en la otra un estanque, donde se reunirían las aguas de la montaña para ser vertidas en el mar.

Dinócrates. General de los mesenios, que murió el año 182 antes de Jesucristo. Peleó con los aqueos y envenenó á Filopémenes, que había caído en sus manos, suicidándose al año siguiente para evitar el castigo.

Dinodo. Masculino. *Entomología*. Insecto coleóptero común en Europa.

Etimología. Griego δεινός (*deinós*), terrible.

Dinoloquio. Poeta cómico que nació en Siracusa ó Agrigento y vivió por los años de 488. Compuso en dialecto dorio catorce comedias, que se han perdido, quedando sólo dos títulos.

Dinómaca. Femenino. *Historia antigua*. Madre de Alcibiades.

Etimología. Latín *Dīnŏmăche*. (Persio.)

Dinón. Historiador griego, que vivía en el siglo IV antes de Jesucristo. Fué padre de Clitarco, historiador de la expedición de Alejandro, y escribió una historia de Persia, citada por Cornelio Nepote. ‖ Un historiador griego. ‖ Un príncipe de Rodas.

Etimología. Latín *Dīnon* (Cicerón) y *Dīno, Dinōnis*. (Plinio.)

Dinopso. Masculino. Especie de murciélago de Italia.

Etimología. Griego *Dis, n* eufónica, y *ópsis*, vista; «dos vistas,» aludiendo á que ese murciélago ve de día y de noche.

Dinosaurianos. Masculino plural. *Zoología*. Orden de reptiles fósiles gigantescos.

Etimología. Griego δεινός (*deinós*), terrible, y σαῦρα (*saūra*), lagarto; francés, *dinosaurien*.

Dinoterio. Masculino. *Zoología*. Enorme mamífero fósil.

Etimología. Griego δεινός (*deinós*), terrible, y θηρίον (*thērion*), animal: francés, *dinothérium*. (Littré.)—El *dinoterio* es «un mamífero paquidermo fósil de los terrenos terciarios, ó de los sedimentos superiores; tiene seis metros de largo y su mandíbula inferior está armada de dos defensas enormísimas, las cuales se inclinan hacia la tierra.»

Dintel. Masculino. *Arquitectura*. La parte superior de las puertas y ventanas que carga sobre las jambas.

Etimología. *Lintel*.

«Sin registrar unas y otras,
en el *dintél* de sus puertas,
ya desplumadas las alas,
ya destrocadas las tejas.»

(Calderón, *Afectos de odio y amor, acto primero.*)

Dintelar. Activo. *Arquitectura*. Hacer dinteles ó construir alguna cosa en forma de dintel.

Etimología. *Dintel*.

Dintorno. Masculino. *Pintura*. La delineación de las partes de una figura, contenidas dentro de su contorno.

Etimología. *De, in* y *torno*.

Dio ó Dión. Masculino. *Historia antigua*. General siracusano, discípulo de Platón. ‖ *Historia de la filosofía*. Nombre de varios filósofos antiguos.

Etimología. Latín *Dio* (Cicerón) y *Dión* (Nepote).

Diobre (par). Expresión anticuada. Par Dios.

Diocesal. Adjetivo anticuado. Diocesano.

Diocesano, na. Adjetivo. Lo que pertenece de cualquier modo á una diócesis. ‖ Dícese del obispo ó arzobispo que tiene diócesis. Úsase también como sustantivo hablando de los mismos.

Etimología. *Diócesis:* catalán, *diócesá, na;* francés, *diocésain;* provenzal, *diocesal;* italiano, *diocesino*.

Diócesi. Femenino. Diócesis.

Diócesis. Femenino. Distrito ó territorio en que tiene ó ejerce jurisdicción espiritual un prelado, como arzobispo, obispo, etc.

Etimología. Griego διοίκησις (*dioikēsis*); de *dioikeīn*, administrar; compuesto de *dia*, alrededor, y *oikía*, casa: latín, *diœcēsis;* italiano, *diocesi;* francés del siglo XIII, *la diocise;* moderno, *le diocèse;* provenzal, *diocesa, diocezi;* catalán, *diócesi, diócesis*.

Diocleciano (Cayo Valerio Jovio). Emperador romano, que nació en Dalmacia en 245 de la era cristiana, y ascendió por su mérito, desde simple soldado, al cargo de jefe de los oficiales de palacio, que desempeñaba á la muerte de Valeriano, en 284. Después de matar á Aper, se hizo proclamar emperador de Nicomedia; se asoció en 286 á Maximiano Hércules en el imperio, venció á los persas y á los germanos, concedió el título de Césares á Constancio Cloro y á Galerio, é instado por este último, empezó una persecución cruel contra los cristianos; pero atacado de una grave enfermedad, abdicó el imperio en 305 y se retiró á Salónica, donde vivió sin ninguna ostentación hasta su muerte, verificada en 313.

Diocles. Geómetra griego, que se cree vivía en el siglo IV de la era cristiana. Hízose célebre por varios descubrimientos geométricos, especialmente por una ingeniosa solución del problema de la duplicación del cubo.

Dioctáedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía*. Epíteto de los cristales que ofrecen la combinación de los octáedros diferentes.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *octáedro:* francés, *dioctaèdre*. (Littré.)

Dioctonal. Adjetivo. *Mineralogía*. Epíteto de los cristales que presentan la combinación de un octáedro con un sólido de ocho caras, pero de diversa especie.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *octonal:* francés, *dioctonal*.

Diodecia. Femenino. *Botánica*. Clave vigésimasegunda del sistema sexual de Linneo, que comprende las plantas cuyas flores son unisexuales.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *oikía* (οἰκία), casa, división: francés, *dioecie*. (Littré.)

Diodo. Masculino. *Ornitología*. Género de halcones de pico bidentado.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *odoús*, diente: francés, *diodon*. (Littré.)

Diodoméfalo. Diodoncéfalo. La forma *diodoméfalo*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Diodoncéfalo. Masculino. *Teratología*. Monstruo caracterizado por la presencia de una cabeza armada de una doble fila de huesos dentarios.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos; *odoús*, diente, y *képhalē*, cabeza: francés, *diodoncéphale*. (LITTRÉ.)

Diodoro (SÍCULO). Célebre historiador griego, contemporáneo de César y de Augusto. Nació en *Argirium* de Sicilia. Después de viajar por Asia, Africa y gran parte de Europa, fijó su residencia en Roma. Publicó una obra universal, en 40 libros, intitulada: *Biblioteca histórica*, que abraza desde los tiempos fabulosos hasta la olimpiada 180, ó sea hasta las campañas de César en las Galias. Como escritor, es sencillo, pero poco vehemente, y á veces, algo pesado. Considerada, no como historia, sino sólo como colección de documentos históricos, su obra es uno de los monumentos más preciosos de la antigüedad; una verdadera biblioteca donde se encuentran curiosísimos textos copiados de muchos historiadores, cuyos originales se perdieron. Consérvanse de ella 15 libros, á saber: los cinco primeros y otros diez, que son del 11 al 20 de la obra. Focio y Constantino Porfirogeneta han conservado fragmentos del 6.°, 7.°, 8.°, 9.° y 10.°, y también de los 20 últimos. Los tres primeros tratan de la historia de Egipto y Asiria y otros países bárbaros; el 4.° y 7.° de los tiempos heroicos de Grecia; y el 11 al 20 de los sucesos realizados desde la expedición de Jerjes contra los griegos hasta la batalla de Ipsus. DIODORO ha sido juzgado con diversa fortuna. Eusebio le considera como el primero de los historiadores griegos, y H. Estienne lleva su admiración por él hasta el entusiasmo. Vires, Rodin, Dodwell y Caylus le juzgan, por el contrario, con extrema severidad. DIODORO es escritor de mucha erudición y sana crítica; pero su narración es fría, porque le falta el arte de encadenar los hechos y darles vida. Esto no obstante, en sus escritos hay datos preciosos sobre la geografía, la cronología y los mitos de la antigüedad, y las guerras de los sucesores de Alejandro; y al referir lo que sabía, refiere lo que sabía el mundo antiguo. No incluye en su historia esas arengas ficticias que acostumbraban á escribir los historiadores griegos y romanos, y su estilo es fácil y claro, aunque algo difuso. Las mejores ediciones son: de WESSELIG, *greco-latina*, Amsterdam, 1746; de EYRING, Deux-Ponts, 1793 á 1800; de EICHSTÆDT, Halle, 1800; de DINFORT, Leipzig, 1828-31, reproducida en la *Biblioteca griega* de Didot, 1843, que contiene también los fragmentos editados por C. Müller, 1848, y las traducciones francesas de Terrason, 1737; de Miot, 1843, y de Hæfer, 1846.

Diofanto. Célebre matemático griego, natural de Alejandría y contemporáneo de Alejandro. Se le supone inventor del *álgebra*, y dejó, entre otras varias obras, una *Aritmética* y un tratado *sobre los números poligonos*.

Diogdoedria. Femenino. *Mineralogía.* Estado de un cristal que forma dos pirámides de base cuadrada, cuyas caras tienen de dos en dos la misma inclinación respecto de la base.

ETIMOLOGÍA. *Diogdóedro:* francés, *diogdoédrie*. (LITTRÉ.)

Diogdoédrico, ca. Adjetivo. Que presenta el carácter de la diogdoedria.

Diogdóedro. Masculino. *Mineralogía.* Cristal diogdoédrico.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos; ὄγδοος *(ogdoos)*, octavo, y *édra*, cara; «dos veces ocho caras:» francés, *diogdoèdre*. (LITTRÉ.)

Diógenes. Filósofo griego de la escuela cínica. Nació en Sínope el año 414 y murió en Corinto en 324 antes de nuestra era. Expulsado de su patria, como monedero falso, pasó á Atenas; estudió la filosofía con Antístenes y fué más allá que éste en el menosprecio del pudor y del bien parecer. Dícese que habitaba en un tonel, sin más vestido que una capa, ni más muebles que un palo, un saco y una escudilla, que arrojó tan luego como vió á un niño beber en el hueco de la mano. Entre las muchas excentricidades que se atribuyen á este hombre singular, cuéntase que dormía sobre las gradas de los edificios públicos; pedía limosna á las estatuas para acostumbrarse á las denegaciones; andaba en invierno sobre la nieve con los piés desnudos; tendíase en el estío sobre la ardiente arena; iba por la plaza de Atenas con una linterna en la mano, exclamando: «Busco á un hombre;» afrontaba descaradamente el ridículo y el insulto, se mofaba de las ideas y de las costumbres de su tiempo. Lleno de desprecio por las especulaciones filosóficas, y recordando que Platón definió al hombre «un animal bípedo y sin pluma,» arrojó delante de él un gallo que había desplumado, diciendo: *He aquí el hombre de Platón.* Oyendo los sofismas de Zenón de Elea para negar el movimiento, se concretó, para refutarlos, á andar, probando el movimiento de este modo. Visitado un día en su famoso tonel por Alejandro el Macedonio, como éste le preguntase qué podía hacer por él, le contestó con arrogancia: «Apartarte á un lado para no privarme del sol;» á lo cual dicen que replicó el monarca: «¡Si yo no fuese Alejandro, querría ser DIÓGENES!»—Dejó escritas algunas sentencias y cartas; pero unas y otras se consideran como apócrifas. Discípulos de DIÓGENES fueron Foción y Stilpón de Megara. DIÓGENES apareció muerto en el *Cranión*, gimnasio inmediato á Corinto; y aunque había encargado que se le arrojase á un hoyo, se le hicieron magníficos funerales. Sobre su sepulcro se puso un perro de mármol de Paros, en memoria de apellidarse el *Cínico*. Las *Cartas* que llevan su nombre, son apócrifas.

Diógenes (LAERCIO). Historiador y filósofo griego. Créese que perteneció á la secta de los epicúreos. Vivía por los años de 193 á 217 de la era cristiana. Tuvo el talento de escribir una obra en 10 libros, indispensable á cuantos desean saber la vida y las doctrinas de los sabios de la antigüedad. Sus *Vidas de los filósofos más célebres* (que tal es el título), composición ridícula, informe y mal escrita, en la que casi siempre es tonto ó inútil lo que el autor pone de su cosecha, en opinión de un apreciable crítico, es, no obstante, en concepto de otro, una de las fuentes más puras de la historia y de la filosofía antiguas.

Diógenes el Babilonio. Nació en Seleucia, fué discípulo de Crisippo y uno de los jefes de la escuela estoica. Los atenienses le escogieron, con Critolao y Carnéades, para embajador en Roma, donde abrió una escuela de dialéctica.

Diogeniano. Gramático de Heraclea, que debió vivir en el siglo II. Hesiquio dice que insertó, en su *Léxicon*, un *Diccionario* de palabras difíciles empleadas por los autores griegos, que había escrito. Se le atribuye también una colección de proverbios, inserta en los *Adagia sive proverbia Græcorum*, de Schott, Anvers, 1612.

Dióico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Se aplica á las plantas que tienen las flores de cada sexo en pie separado.

ETIMOLOGÍA. *Diodecia:* francés, *dioecique, dioïque*.

Diolodromo. Masculino. *Antigüedades.* El que disputaba el premio de la carrera en los juegos de la antigua Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego δίολος *(diolos)*, todo, en absoluto, y δρόμος *(drómos)*, carrera.

Diómedes. Rey de Argos, hijo de Tideo y de Deifila. Fué considerado como el más valiente de los griegos, después de Aquiles. Peleó cuerpo á cuerpo con Héctor y Eneas; hirió á Venus en la mano, auxiliado de Minerva, y acompañó á Ulises á la isla de Lemnos para persuadir á Filoctetes á que le acompañase á Troya. Aprovechando la oscuridad de la noche, penetró en la ciudadela enemiga y se apoderó del *Paladión*, que llevó á Argos al terminar la guerra. Se le atribuyen la fundación de varios templos y ciudades en la costa occidental y la abolición de los sacrificios humanos.

Diómedes. Gramático latino que floreció á principios del siglo IV; por consiguiente, anterior á Prisciano y Rufino, cuyos autores le mencionan frecuentemente en sus comentarios. Nos dejó un tratado de gramática y poética con este título: *De Oratione, et partibus orationis, et vario metrorum genere*, que Putsche insertó en sus *Grammatici veteres* (Hanan, 1605) y Gaisford, en sus *Scriptores rei metricæ* (1837).

ETIMOLOGÍA. Latín *Diŏmēdes*, del griego Διομήδης *(Diomedēs)*, (VIRGILIO.)

Dión Casio. Historiador griego, que nació en Nicea hacia el año 155 de nuestra era, descendiente, por la línea materna, de Dión Crisóstomo, é

hijo de un senador romano. En tiempo de Cómmodo, fué senador; en el de Pertínax, pretor; en el de Macrino, gobernador de Pérgamo y Esmirna, y mandó en Africa y en la Pannonia, donde reprimió una sedición de pretorianos, que pidieron su cabeza, aunque en balde, á Alejandro Severo. Vuelto á su patria, escribió una *Historia romana*, que comprendía desde la llegada de Eneas hasta su tiempo, obra que constaba de 80 libros, de que no quedan más que 19 y algunos fragmentos. El estilo de DIÓN CASIO es sumamente puro, y muchas de sus arengas se parecen á las de Tucídides: y si bien cometió algunos errores, hijos de su credulidad, no debe olvidarse que ésta era la de su siglo. Frecuentemente fué injusto con los grandes hombres de Roma, como Cicerón, Pompeyo, Bruto y Séneca. Las mejores ediciones de DIÓN CASIO son, de REIMARUS *greco-latina*, Hamburgo, 1750-52; de STURCIUS, con todos los fragmentos del Vaticano, Leipzig, 1825; y de BEKKER, Leipzig, 1849. Según Suídas, DIÓN CASIO escribió además la *Vida del filósofo Arrio*, las *Nobles acciones de Trajano* y algunos *Itinerarios*. Puede consultarse para el estudio de este autor la notable obra de Wilmans, *De* DIONIS CASII, etc., Berlín, 1836.

Dión Crisóstomo. Nació en la Bitinia hacia el año 30 de nuestra era, siendo su padre un caballero romano. La elocuencia, la filosofía y los viajes ocuparon su juventud; y su educación fué la de los antiguos sabios, que iban lejos de su patria á estudiar las costumbres, instituciones y leyes de otros pueblos. Consultado en Siria por Vespasiano, que acababa de ser nombrado emperador, le aconsejó que restableciera la república. Esta franqueza y su virtud estoica le depararon la proscripción en tiempo de Domiciano, y anduvo errante entre los escitas y los getas, reducido á cavar la tierra para poder vivir, y no teniendo otro consuelo que un diálogo de Platón y un discurso de Demóstenes. Hallábase á la muerte del tirano en un campamento romano, próximo á sublevarse; y, dándose á conocer, arengó á las tropas, consiguiendo con su elocuencia la proclamación de Nerva. Elevado á las más altas dignidades, llegó á ser el consejero íntimo de Trajano, valiéndose de su prestigio para obtener las franquicias municipales á favor de su patria, donde no halló más que ingratitudes y calumnias, pues hasta su casa fué quemada por acusársele de acaparar los trigos. DIÓN es uno de los caracteres más bellos y de los talentos más puros de su época. Su filosofía, moral y práctica, es una mezcla de fuerza y de dulzura. Su estilo se distingue por la gracia y sencillez, y su narración, por la naturalidad, aunque se resienta algunas veces de la proximidad contagiosa de los retóricos. Sus cuatro *Discursos sobre el poder real* son un ingenioso panegírico de Trajano. En otro discurso combatió la traición de la toma de Troya; además compuso las tres tragedias de *Filoctetes*, atribuídas á Esquilo, Sófocles y Eurípides. Quedan de él ochenta discursos, publicados por F. Morel, en una edición greco-latina de París, en 1604; por Reiske, Leipzig, en 1784, y por Emperius, en Brunswich, en 1844.

Dioncosis. Femenino. *Medicina antigua.* Nombre que dieron los metodistas á la plétora producida por la difusión de los líquidos, ó por la retención de los humores.

ETIMOLOGÍA. Griego διόγκωσις *(diógkōsis)*; de *diá*, enteramente, y *ógkos*, que se pronuncia *ónkos*, tumefacción: francés, *dioncose*. (LITTRÉ.)

Dione. Femenino. *Mitología.* Una ninfa, madre de Venus, citada por Cicerón. ‖ Nombre de la misma Venus. ‖ DIONE fué hija del Océano y de Tetis y madre de Venus: por esto se llama *Dionea* á esta diosa, y á la paloma, que le estaba consagrada. Le estaba dedicado un bosque al pie del monte Legreón, en la costa O. del Peloponeso. ‖ Otra, hija de Atlas, que tuvo de Tántalo á Pélope y Niobe.

ETIMOLOGÍA. Latín *Diōne, Diōnes*, que es el griego Διώνη *(Diōnē)*.

Dionea. Femenino. *Botánica.* La sensitiva de América.

ETIMOLOGÍA. Griego Διώνη *(Diōnē)*; latín, *Diōne*, madre de Venus, en Cicerón; la misma Venus, en Plauto: francés, *Dionée*.

Dionis. Masculino. Nombre propio. DIONISIO.

Dionisia. Femenino. Piedra de color negro, salpicada de pintas encarnadas.

ETIMOLOGÍA. Latín *diŏnysĭas*: catalán, *dionissia*.

Dionisiaco, ca. Adjetivo. Concerniente al dios Baco. Epíteto de las personas que tienen excrescencias huesosas en las partes laterales de la frente. ‖ Femenino plural. Fiestas celebradas en Atica en honor de Baco.

ETIMOLOGÍA. *Dionisio.*

Dionisiano, na. Adjetivo. PERÍODO DIONISIANO; período inventado por el abad que le dió nombre.

ETIMOLOGÍA. *Dionisio* el Pequeño *(le Petit)*, abad que floreció en el siglo VI: francés, *dionysien*.

Dionisíseo, sea. Adjetivo. Epíteto de unas eminencias huesosas que salen en las partes laterales de la frente.

ETIMOLOGÍA. *Dionisio*, porque á Baco suele representársele con cuernos de cabra.

Dionisias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas DIONISIAS ó bacanales, que se celebraban en honor de Baco ó Dionisio.

ETIMOLOGÍA. Latín *diŏnysia, dionysiŏrum* (TERENCIO), y *diŏnysias, dionysiădis* (PLINIO).

Dionisio, sia. Masculino y femenino. Nombre propio de ambos sexos. *Mitología.* Nombre griego de Baco.

ETIMOLOGÍA. Griego Διόνυσος *(Diónysos)*, de *Dios*, genitivo de *Zeus*, Júpiter, y *Nysa*, ciudad de Egipto, en donde Baco tenía un templo: latín *Dionysius*; francés, *Denys*.

Dionisio. Rey de Portugal, llamado el *Padre de la patria*, hijo de Alfonso III, que nació en 1261 y murió en 1325. Este príncipe se hizo célebre por su entereza de carácter, pues consiguió poner á raya á los señores feudales, restringiendo su autoridad y privilegios. Prohibió la adquisición de inmuebles al clero; mostró la mayor independencia en sus relaciones con la Santa Sede, defendiendo contra el Papa la orden de los templarios, que se conservó en Portugal con el nombre de *orden do Cristo*, fundada en 1319. Las letras deben á este príncipe, que también fué poeta, la universidad de Coimbra; los campos, una gran protección, que también les concedió su esposa, santa Isabel; sus sucesores, un poder que aumentó á expensas de la nobleza, cuyos privilegios restringió, y rentas mayores por la mejor explotación de las minas de oro y hierro, y también por la extensión de las relaciones comerciales. (*Véase* TEMPLARIOS.)

Dionisio de Charas, llamado el *Periégeto*. Geógrafo griego que vivía, según unos, en el siglo I, y según otros, en el IV de la era cristiana, aunque parece más probable la segunda opinión. Su obra más notable es un poema titulado *Periégesis*, que contiene una descripción en versos exámetros de toda la tierra conocida en aquella edad. Consta de 1.186 exámetros, y se publicó con el comentario de Eustatio, en Oxford, 1717. Hay también una edición crítica de Passow, Leipzig, 1825; y se halla también en los *Geographi græci minores*, de Bernhardi, Leipzig, 1828. Hay traducciones en verso latino, por Prisciano, Avieno y Papio; en prosa latina, por H. Estienne; y en verso francés, por el padre del célebre Sumaise.

Dionisio de Alejandría (SAN). Nació en Saba, fué discípulo de Orígenes, se convirtió al cristianismo leyendo las *Epístolas* de san Pablo, y llegó á ser patriarca de Alejandría, en el año 248. Se distinguió combatiendo los errores de Sabellius, y murió en 264. De sus obras, que fueron muy admiradas, no quedan más que algunos fragmentos y una epístola, que se imprimieron en París en 1561, 1575 y 1589. La Iglesia celebra su fiesta el 17 de Noviembre.

Dionisio el Areopagita (SAN). Fué, según san Justino, uno de los jueces del *Areópago* cuando san Pablo se presentó en él; y convertido á la fe católica, llegó á ser el primer obispo de Atenas, sufriendo el martirio hacia el año 95. Muchos han confundido este santo con san Dionisio, primer obispo de París. Los cuatro tratados *De la jerarquía celeste, De la jerarquía eclesiástica, De los nombres divinos* y *De la teología mística*, que son una reproducción de las ideas de Clemente de Alejandría y de Orígenes, han sido atribuídos durante mucho

tiempo á DIONISIO EL AREOPAGITA; pero hoy se creen apócrifos y compuestos hacia el siglo v. La Iglesia celebra su fiesta el 3 de Octubre. La mejor edición es la de París, de 1644. Puede consultarse Montet, *Des livres du pseudo-Denys l'Areopagite,* París, 1848.

Dionisio de Halicarnaso. Retórico é historiador griego, que nació en Corea, y vivía en Roma unos 30 años antes de Jesucristo. Tenía una gran reputación como historiador y crítico: se dedicó á enseñar la retórica y á estudiar la lengua latina, reuniendo materiales para su *Historia antigua de Roma,* ó sea Ῥωμαϊκὴ ἀρχαιολογία *(Romàikè archæología),* en 20 libros, de los cuales no poseemos más que los 11 primeros, que comprenden hasta el año 312 de Roma, y fragmentos de los otros nueve, conservados principalmente por Constantino Porfirogeneta en sus diversos *Extractos.* Esta grande obra es muy favorable á los romanos, cuyo origen y carácter quería DIONISIO hacer conocer á los griegos, y en ella explica las antigüedades de Roma; sobre todo, las relativas al culto y á las instituciones, reuniendo preciosos datos y documentos; pero es prolijo y sistemático, y con frecuencia está en contradicción con los escritores latinos. Según Focio, escribió también un extracto de su obra, que se ha perdido. Fué un excelente retórico y crítico literario, si bien juzgó mal á Tucídides y Platón: conocía á fondo los oradores y los procedimientos de la elocuencia, y escribía con elegancia sus apreciaciones y sus análisis. Sus obras literarias son: 1.°, *Tratado del orden de las palabras,* que es una de las mejores obras de los antiguos sobre la elocución poética y oratoria; 2.°, un *Arte* ó *Retórica,* de autenticidad dudosa; 3.°, los *Juicios sobre los escritores antiguos de Grecia y sobre los oradores griegos;* y 4.°, varias *Cartas* y estudios críticos sobre Demóstenes, Platón, Tucídides y otros escritores ilustres. Las mejores ediciones de sus obras son: la de SYLBURG, *greco-latina,* Francfort, 1586; de HUDSON, *greco-latina,* Londres, 1704; de REISKE, *greco-latina,* Leipzig, 1774-77; y de la colección *Tauchnitz,* 1823 y 1829.—Hubo otro DIONISIO (Elio), también DE HALICARNASO, tal vez de la familia del anterior, retórico célebre que floreció en tiempo de Adriano, y que escribió sobre gramática y música. Sólo quedan de él dos opúsculos.

Dionisio el Joven. Hijo de Dionisio el *Viejo;* sucedió á su padre en 368 antes de Jesucristo, bajo la tutela de Dión, á quien desterró en 360, obligando á su mujer á casarse de nuevo. Mientras Dión estuvo en Italia, se refugió en Siracusa; pero DIONISIO sembró la división entre los siracusanos y Dión, y hubo de retirarse á Locres, en 357. Dión restableció el gobierno en Siracusa, y murió asesinado por Callippo en 354, que reinó sólo un año, sucediéndole Hipparino, hermano de DIONISIO; y después Nipsio, general del tirano. DIONISIO reinó de nuevo, en 347; pero oprimiendo despóticamente á Siracusa, fué arrojado por el corintio Timoleón, en 343, y acabó sus días siendo maestro de escuela en Corinto.

Dionisio el Viejo. Tirano de Siracusa, que nació 431 años antes de Jesucristo. Pertenecía, según Cicerón, á una familia distinguida; y según otros, oscura. Fué soldado, gozando de algún crédito en el ejército, y se unió á los acusadores de los generales siracusanos sospechosos de favorecer á los cartagineses que tomaron á Agrigento. Secundado por el historiador Filisto, que le prestaba todo su apoyo, hizo volver á los desterrados, supo captarse las simpatías del pueblo y seducirle, y fué declarado único soberano á los 25 años. Sus proscripciones y sus injusticias suscitaron muy pronto conspiraciones y turbulencias, que supo reprimir. Consagró toda su atención y todo su reinado: 1.°, á hacerse firme en Siracusa; 2.°, á arrojar á los cartagineses de Sicilia y á extender la dominación siracusana sobre toda la isla; y 3.°, á conquistar las ciudades griegas del Sur de Italia. En guerra con los cartagineses, perdió á Gela y Camarina; pero en 403, conquistó á *Enna, Catana, Naxos, Leontium* y *Messina.* Vencido de nuevo y sitiado por Imilcón en Siracusa, en 396, conquistó, sin embargo, á *Tauromenium,* al acabar la guerra, en 392. De 394 á 384, la Italia fué el objeto de su política. Tomó á *Locres* en 389, y *Crotona,* en 387, después de una viva resistencia; se alió con los galos vencedores de Roma, en 390; colonizó la costa occidental del Adriático, y saqueó y profanó la Etruria. Después de su tercera guerra con los cartagineses, les tomó á *Selinonte, Entella* y *Eryx.* La muerte le impidió arrojarlos de toda Sicilia. No obstante cuanto se ha escrito contra él, es lo cierto que devolvió á casi toda Sicilia su independencia, que enriqueció y ensanchó á Siracusa, que aumentó sus arsenales y sus fortificaciones y protegió las letras y las artes. A ruegos de Dión, hizo ir á Platón á su corte, si bien después dió orden de venderle como esclavo. Cultivó, según se dice, la música y la historia, la medicina y la cirugía. Aunque aseguran que sus obras fueron malas, Atenas premió una de sus tragedias en las fiestas de Baco. Murió de alegría, según Sófocles, y envenenado por su hijo, según otros.

Dionisio de Mileto. Uno de los mejores prosistas griegos, que vivía unos 516 años antes de Jesucristo. Escribió sus principales obras, tituladas: *Ciclo histórico, Ciclo mítico* y la *Historia de Troya,* sobre las tradiciones recogidas por los antiguos poetas.

Dionisio de Tracia. Gramático griego, natural de Alejandría ó de Bizancio. Era discípulo de Aristarco y profesor de literatura en Roma en tiempo de Pompeyo. Se le atribuye una *Gramática griega* muy notable, publicada por Fabricio, y además algunas otras. La obra de DIONISIO era clásica en los siglos IV y V, en las escuelas de Atenas y de Alejandría, y se tradujo en armenio para los estudiantes. Esta traducción, editada por Cirbied *(Memorias de la Real Sociedad de Antigüedades, tomo 6.°)* es de Mesrob, según unos; y de David Nerken, según otros.

Dionisos. Masculino. *Farmacia antigua.* Antiguo colirio, en cuya composición entraba la mirra.

ETIMOLOGÍA. *Dionisio,* Baco, porque en el colirio entraba también el vino de Chío: francés, *dionysos.* (LANDAIS.)

Dionnosis. DIONCOSIS. La forma *dionnósis,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Diópsido. Masculino. Mineral del Piamonte, de un gris verdoso.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos, y *ópsis,* vista: francés, *diopside.* (LITTRÉ.) —El *diópsido* es igual al piróxeno.

Diopso, sa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los ojos dobles.

ETIMOLOGÍA. *Diópsido.*

Dioptasis. Femenino. *Mineralogía.* Silicato de cobre, cuyos cristales semitransparentes dejan ver por medio de reflejos sus uniones interiores.

ETIMOLOGÍA. Griego *diá,* transversalmente, y *optomai,* ver: francés, *dioptase.* (LITTRÉ.)

Dioptra. Femenino. *Óptica.* Cierta regla de madera ú otra materia, en cuyos dos extremos se colocan dos pínulas ó viseras con sus agujeros, el uno enfrente del otro, por los cuales se dirigen los rayos visuales cuando se quiere observar algún objeto.

ETIMOLOGÍA. *Dioptasis:* griego, διόπτρα *(dióptra);* catalán, *dioptra;* francés, *dioptre;* latín, *dīoptra,* instrumento para medir las alturas, profundidades y distancias. (VITRUBIO.)

Dióptrica. Femenino. *Física.* Ciencia que demuestra las propiedades de los rayos refractos de la luz.

ETIMOLOGÍA. *Dióptrico:* francés, *dioptrique,* sustantivo.

Dióptricamente. Adverbio de modo. De un modo dióptrico.

ETIMOLOGÍA. *Dióptrica* y el sufijo adverbial *mente.*

Dioptricista. Femenino. El que cultiva el estudio de la dióptrica.

Dióptrico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la dióptrica.

ETIMOLOGÍA. *Dioptra:* griego, διοπτρικός *(dioptrikós);* catalán, *dióptrich, ca;* francés, *dioptrique,* adjetivo.

Dioptro. Masculino. *Cirugía.* ESPÉCULO.

ETIMOLOGÍA. *Dioptra:* griego, διόπτρον *(dióptron),* instrumento para ver; francés, *dioptre.* (LITTRÉ.)

Dioptrismo. Masculino. *Cirugía.* Aplicación de un instrumento quirúrgico, llamado dilatador.

ETIMOLOGÍA. *Dioptro.*

Diorama. Masculino. *Física.* Artificio óptico, que consiste en ver desde la oscuridad cuadros alumbrados por

la luz natural. También se llama así el sitio destinado á este recreo.

Etimología. 1. Vista de día. (Monlau.)

2. Según esta interpretación, la voz del artículo es un nombre híbrido, compuesto del latín *dies*, día, y del griego *horama*, vista; lo cual no sucede.

3. *Diorama* representa el griego *día*, á través, y *horama*, vista; «vista á través,» porque el espectador, colocado en la oscuridad, mira á través de una especie de corredor negro; francés, *diorama*.

Diorámico, ca. Adjetivo. Concerniente al diorama.

Etimología. *Diorama:* francés, *dioramique*.

Dioresis. Femenino. *Medicina.* Flujo excesivo de serosidad.

Etimología. *Diorosis.*

Diorítico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene diorito.

Etimología. *Diorito:* francés, *dioritique*. (Littré.)

Diorito. Masculino. *Mineralogía.* Roca de formación ígnea, susceptible de bruñido.

Etimología. Griego διοράω *(dioráō)*, yo distingo; de *diá*, transversalmente, y *horáō*, ver: francés, *diorite*. (Littré.)

Diorosis. Femenino. *Medicina.* Conversión de un humor animal en un fluido seroso.

Etimología. *Diorrosis.*

Diorquita. Femenino. *Historia natural.* Piedra que presenta la forma de dos testículos reunidos.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *orchis*, testículo: francés, *diorchite*. (Littré.)

Diorresis. Femenino. *Medicina.* Salida de las partes constituyentes de los órganos por la vía urinaria.

Etimología. *Diorrosis.*

Diorrosis. Femenino. Diorresis.

Etimología. Griego *diá*, transversalmente, y *orrhós* (ὀῤῥός), serosidad: francés, *diorrhose*.

Diortósico, ca. Adjetivo. Concerniente á la diortosis; que sirve para obrarla.

Diortosis. Femenino. *Cirugía antigua.* Reducción de un miembro fracturado ó dislocado.

Etimología. Griego διόρθωσις *(diórthōsis)*; de *diá*, transversalmente, y *orthós*, derecho: francés, *diorthose*. (Littré.)

Diotósico, ca. Diortósico, ca. La forma *diotósico*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es sin duda errata de imprenta.

Dios. Masculino. Nombre sagrado del Supremo Ser, Criador del universo, que lo conserva y rige por su providencia. ‖ Entre los gentiles se dió este nombre á cualquiera de las falsas deidades que veneraban, como el dios Apolo, el dios Marte; y por ser muchas, se usaba también en plural. ‖ Adiós. Expresión de que se usa para despedirse. ‖ ¡Adiós! Interjección de que se usa para explicar que no se puede evitar ya naturalmente alguna desgracia. ‖ Adiós con la colorada. Expresión familiar de que se usa para despedirse. ‖ he de dar la cuenta. Véase Cuenta. ‖ Que esquilan. Expresión familiar con que se despide el que está de prisa. ‖ rogando y con el mazo dando. Refrán que nos amonesta hagamos de nuestra parte cuanto alcancen nuestras fuerzas para el logro de nuestros deseos, sin exigir que Dios haga milagros. ‖ y á ventura. Expresión. Inciertamente, sin esperanza ni seguridad de feliz éxito en lo que se emprende. ‖ y veámonos. Expresión que se usa para despedirse, citándose para otra ocasión. ‖ A la buena de Dios. Expresión familiar. Sin artificio ni malicia. ‖ A la de Dios, ó á la de Dios es Cristo. Locución familiar que significa la inconsideración con que alguno obra ó emprende algún asunto. ‖ Anda con Dios. Expresión de que se usa para despedir á alguno. También se dice: irse con Dios, por marcharse ó despedirse alguno. ‖ Aquel es rico, que está bien con Dios. Refrán que enseña que la verdadera riqueza es la virtud. ‖ Aquí de Dios. Véase Aquí. ‖ A quien Dios se la diere, san Pedro ó san Antón se la bendiga. Refrán que explica la disposición que tiene alguno á conformarse con la Providencia en el buen ó mal éxito de sus pretensiones ó deseos. ‖ A quien Dios no le dió hijos, el diablo le dió sobrinos. Refrán para expresar que sobrevienen cuidados por causa ajena al que no los tiene por su propia situación. ‖ A quien Dios quiere, la casa le sube. Refrán con que se da á entender que, al que es afortunado, se le vienen las conveniencias á la mano sin que se fatigue en solicitarlas. ‖ A quien madruga, Dios le ayuda. Refrán con que se advierte que la buena diligencia suele tener feliz éxito en las pretensiones. ‖ A quien no habla no le oye Dios. Refrán que reprende la cortedad de aquellos que, por no atreverse á explicar sus solicitudes, las malogran. ‖ Así Dios te guarde, así te dé la gloria, etc. Deprecación que suele juntarse á la petición ó súplica de alguna cosa, verbigracia: Así Dios te guarde, que me favorezcas en esto: así Dios te dé la gloria, que me socorras en una limosna. ‖ ¡Ay Dios! Interjección de dolor ó de susto, de lástima, etc. ‖ Bendecir Dios á las criaturas. Frase. Prosperarlas, hacerlas felices; y así se dice comunmente: Dios te bendiga. ‖ Cada uno estornuda como Dios le ayuda. Refrán con que se significa que cada uno hace las cosas del mejor modo que sabe ó puede. ‖ Como Dios es servido. Expresión con que se explica que alguna cosa sucede con poca satisfacción nuestra. ‖ Como Dios sea servido, si Dios es servido, siendo Dios servido. Expresiones que equivalen á si Dios quiere y lo permite. ‖ Creer en Dios á macha martillo ó á puño cerrado. Frase familiar de que usan los que, preciándose de buenos católicos, no quieren entrar en disputas de religión. ‖ Cuando Dios amanece, para todos amanece. Refrán que enseña debemos comunicar nuestros bienes y felicidades á los demás. ‖ Cuando Dios no quiere, los santos no pueden. Refrán que avisa que cuando no se tiene ganada la voluntad del que ha de conceder alguna gracia, no hay que fiar en mediaciones de amigos ó intercesores. ‖ Cuando Dios quería, allén la barba escupía; ahora que no puedo, escúpome aquí luego. Refrán que explica lo que se ve precisado á tolerar el que de rico pasa á ser pobre, y de superior estado baja al humilde y abatido. ‖ Cuando Dios quiere, con todos aires llueve. Refrán que enseña que todo obedece á la voluntad de Dios, disponiendo que los medios que se creen más contrarios al logro de alguna cosa, sirvan para su consecución. ‖ Da Dios alas á la hormiga para morir más aína. Refrán que manifiesta que el abuso de los medios proporcionados para un digno fin, suele convertirlos en perdición y daño. ‖ Da Dios almendras al que no tiene muelas. Refrán que se suele decir cuando las riquezas ó conveniencias recaen en algún sujeto que no puede ó no sabe disfrutarlas. ‖ Da Dios habas á quien no tiene quijadas. Refrán. Da Dios almendras, etc. ‖ Dais por Dios al que tiene más que vos. Refrán que reprende la necedad de muchos, que sin elección ni discernimiento reparten aun lo que á ellos mismos hará falta, entre los que no lo han menester. ‖ Dar á Dios á alguno. Frase. Administrarle el viático. ‖ De Dios el medio. Expresión con que se exagera la propensión que alguno tiene á hurtar; y así se dice: hurtar de Dios el medio. ‖ De Dios en ayuso. Modo adverbial anticuado. De Dios abajo. ‖ De Dios viene el bien y de las abejas la miel. Refrán que enseña que Dios es el único autor del bien por cualquier medio que nos venga. ‖ Dejar á uno Dios de su mano. Frase. Proceder alguno tan desarregladamente, que parezca que Dios le ha abandonado. ‖ Dejarlo á Dios. Frase. Fiar á la divina Providencia el éxito de algún negocio ó el desagravio de alguna injuria. ‖ Descreer de Dios. Frase. Renegar del Señor. ‖ Delante de Dios y de todo el mundo. Expresión familiar. Con la mayor publicidad. ‖ De menos nos hizo Dios. Locución que explica la esperanza que se tiene de conseguir lo que se intenta, aunque parezca desproporcionado. ‖ Después de Dios. Expresión familiar con que se significa la causa principal, entre las naturales, que ha producido algún efecto; como: después de Dios, debo la vida á la sangría. ‖ Después de Dios la olla. Modo de hablar que explica que en lo temporal no hay cosa mejor que tener que comer. ‖ Digan, que de Dios dijeron. Frase familiar con que se desprecia la murmuración ó los dichos ajenos. ‖ Dios amanezca á vm. con bien. Expresión familiar de que se usa para

manifestar á otro el deseo que se tiene de que llegue con felicidad al día siguiente. ‖ Dios consiente, y no para siempre. Refrán que recuerda la justicia y castigo de Dios al que obra mal, confiado en su espera y misericordia. ‖ Dios da el frío conforme la ropa. Refrán que advierte que Dios da el socorro según la necesidad. ‖ Dios dará. Expresión con que animamos nuestra confianza para socorrer liberalmente las necesidades de los prójimos. ‖ Dios delante. Expresión familiar. Con la ayuda de Dios. ‖ Dios desavenga á quien nos mantenga. Refrán que advierte que de las desavenencias de unos suele resultar provecho á otros. ‖ Dios dijo lo que será. Locución con que se explica la duda del cumplimiento ó certeza de lo que se promete ó asevera. ‖ Dios es Dios. Expresión que unida á otras, explica que alguno se mantiene con terquedad en su opinión sin ceder á la razón; y así se dice: Dios es Dios, que ha de ser esto ó aquello. ‖ Dios es grande. Expresión de que se usa para consolarse en alguna desdicha, recurriendo al gran poder de Dios, de quien se espera la remedie. ‖ Dios lo oiga, y el pecado sea sordo. Expresión familiar con que se expresa el deseo de que suceda bien alguna cosa que se intenta. ‖ Dios los cría y ellos se juntan. Locución metafórica con que se da á entender que los que son semejantes en las inclinaciones y en el genio, se buscan unos á otros. Más comunmente se aplica esta locución á los malos que á los buenos. ‖ Dios me dé contienda con quien me entienda. Refrán que denota que siempre conviene tratar con gentes que entiendan lo que se disputa. ‖ Dios mediante. Expresión. Queriendo Dios. ‖ Dios me depare mesón que la huéspeda me haga algo, el huésped nón. Refrán que da á entender lo mucho que la mujer puede con su maña y arte en el manejo de las cosas de la casa. ‖ Dios me entiende. Locución con que se denota que lo que se dice no va fuera de razón, aunque no se pueda explicar por algún motivo ó respeto, y por eso parezca despropósito. ‖ Dios me haga bien con esto ó aquello. Expresión con que se da á entender que alguno está contento con lo que tiene, y que no quiere ó apetece otra cosa. ‖ ¡Dios mío! Expresión que, usada como interjección, sirve para significar admiración, extrañeza, dolor ó sobresalto. ‖ Dios no come ni bebe, mas juzga lo que ve. Refrán que recuerda la presencia de Dios en todo lugar, para que nosotros procedamos rectamente, como que hemos de ser juzgados por quien ve nuestras obras. ‖ Dios, que da la llaga, da la medicina. Refrán que enseña que debemos esperar el remedio de nuestros males de la misma mano de Dios, que nos los envía. ‖ Dios sobre todo. Locución de que se usa cuando se duda del suceso de alguna cosa. ‖ Dios te dé ovejas, é hijos para ellas. Refrán que enseña cuánto importa que el mismo dueño sea quien cuide de su hacienda. ‖ Dios te la depare buena. Frase familiar con que se da á entender la duda ó recelo que se tiene de que no salga bien lo que se intenta. ‖ Expresión con que se explica la contingencia que tiene alguna cosa, cuando se emprende sin probabilidad de lograrla; y es como decir: hago esto, salga lo que saliere. ‖ Dios ve las trampas. Expresión familiar con que se explica la esperanza de que Dios castigará al que se presume ha obrado con engaño, haciendo que éste se vuelva contra él ‖ Dios y ayuda. Expresión familiar con que se pondera la dificultad de alguna cosa. ‖ Dios y vida componen villa. Refrán que advierte que es necesario el trabajo y diligencia personal para conseguir las cosas con el auxilio de Dios, y que es una temeridad dejarlo todo á su providencia. ‖ Donde Dios es servido. Expresión con que se significa lugar ó sitio indefinido ó indeterminado. ‖ Dormir en Dios. Frase. Dormir en el Señor. ‖ En amaneciendo Dios. Locución familiar. Cuando amanezca. ‖ En Dios y en conciencia, ó en Dios y mi alma ó mi ánima. Fórmula ó especie de juramento ó aseveración de la verdad de alguna cosa. ‖ Eso se hace, lo que á Dios place. Refrán que nos advierte que interviene Dios en todos los sucesos, disponiéndolos ó permitiéndolos. ‖ Es para alabar á Dios. Modo de hablar con que ponderamos aquellas cosas que mueven nuestra admiración por muy perfectas ó abundantes. ‖ Estar de Dios. Frase con que se significa creerse dispuesta alguna cosa por la Providencia, y por consiguiente ser inevitable. ‖ Estar fuera de Dios. Metáfora. Obrar disparatadamente. ‖ Fuera sea de Dios. Expresión de que se usa cuando alguno maldice alguna cosa, con inmediato respeto á Dios, y así se dice: Maldita sea tu alma fuera de Dios. ‖ Gloriarse en Dios. Frase. Gloriarse en el Señor. ‖ Gozar de Dios. Frase. Haber muerto y conseguido la bienaventuranza. ‖ Haber la de Dios es Cristo. Frase familiar. Haber gran riña, disputa ó quimera. ‖ Frase. Haber bulla y algazara. ‖ Hablar Dios á alguno. Frase. Inspirarle. ‖ Hablar con Dios. Frase. Orar. ‖ Herir Dios á alguno. Frase. Castigarle, afligirle con trabajos y penalidades. ‖ Irse con Dios, ó bendito de Dios, ó con su madre de Dios, ó mucho con Dios. Frase. Despedir á alguno ó marcharse él mismo con enfado. ‖ Lo que Dios da llevarse ha. Refrán que exhorta á la conformidad en los trabajos, considerándolos como enviados por Dios, que siempre busca nuestro mayor provecho. ‖ Llamar Dios á alguno. Frase metafórica. Inspirarle deseo ó propósito de mejorar de vida. ‖ Llamar Dios á alguno, ó llamarle para sí, ó llamarle á juicio. Morir ó morirse. ‖ Más puede Dios que el diablo. Frase con que nos animamos á proseguir en algún buen propósito, aunque se encuentren estorbos maliciosos. ‖ Más vale á quien Dios ayuda que quien mucho madruga. Refrán contra los que confían más en sus diligencias que en la ayuda de Dios. ‖ Mejor te ayude Dios. Expresión con que se replica y da á entender á alguno que lo que ha dicho y sentado es incierto, ó que lleva dañada intención. ‖ Miente más que da por Dios. Locución familiar que se usa para ponderar el exceso con que miente alguno. ‖ No dé Dios á nuestros amigos tanto bien que nos desconozcan. Refrán que denota cuánto mudan á los hombres las prosperidades y la fortuna, que les hacen desconocer á sus antiguos amigos. ‖ No es Dios viejo, ó no se ha muerto Dios de viejo. Expresión familiar con que se explica la esperanza de lograr en adelante lo que una vez no se ha logrado. ‖ No haber más Dios ni santa María para alguno. Frase con que se nota el excesivo amor, pasión y cariño que se tiene á alguna cosa; y así se dice: para él no hay más Dios ni santa María que el juego. ‖ No hiere Dios con dos manos. Refrán que enseña que los castigos de Dios siempre nos vienen templados por su misericordia, pues nunca son iguales á nuestras faltas. ‖ No servir á Dios ni al diablo. Frase familiar con que se explica la inutilidad ó ineptitud de alguna persona ó cosa. ‖ No tener sobre que Dios le llueva. Frase con que se expresa la suma pobreza de alguna persona. ‖ Obrar bien, que Dios es Dios. Refrán que explica que el que cumple con su obligación, no tiene que hacer caso de murmuraciones, pues Dios le sacará bien. ‖ Ofender á Dios. Frase. Pecar. ‖ Por su mal crió Dios, ó le nacieron alas á la hormiga. Refrán en que se advierte que suelen perderse ó acabar desgraciadamente los que llegan á grandes empleos y conveniencias, si no hacen buen uso de su fortuna. ‖ Para aquí y para delante de Dios. Expresión familiar con que se encarece la firmeza de una resolución ó la sinceridad de una promesa. ‖ Par Dios. Expresión usada por vía de juramento. Por Dios. ‖ Plegue á Dios que orégano sea, y no se nos vuelva alcaravea. Refrán con que se denota el recelo ó temor que se tiene de que una cosa no sea lo que se piensa y dice, ó de que no salga tan bien como se espera. ‖ Poner á Dios delante de los ojos. Frase. Proceder y obrar con rectitud de conciencia, sin tener respeto á los intereses mundanos. ‖ Ponerse bien con Dios. Frase. Limpiar la conciencia de culpas para volver á su gracia. ‖ Por Dios. Fórmula de juramento común. Es también la más generalmente usada para pedir limosna, ó esforzar una súplica cualquiera. ‖ Quien de los suyos se aleja, Dios le deja. Refrán con que se expresa que al que abandona culpablemente á sus parientes, Dios le abandonará también. ‖ Quien se muda, Dios le ayuda. Refrán que aconseja mudar de medios

cuando los primeros no salen bien. ‖ Quien yerra y se enmienda, á Dios se encomienda. Refrán que da á entender que á nadie se le debe culpar de las faltas que él mismo ha corregido. ‖ Quiera Dios. Locución con que se explica la desconfianza de que alguna cosa salga tan bien como alguno se la promete. ‖ Rogar á Dios por santos, mas no por tantos. Refrán con que se expresa que la demasiada abundancia, aunque sea de cosas buenas y que se deseaban, muchas veces es molesta y perjudicial. ‖ Sin encomendarse á Dios ni al diablo. Expresión con que se manifiesta la intrepidez y falta de reflexión con que alguno se arroja á ejecutar alguna cosa. ‖ ¡Si no mirara á Dios!... Locución que se usa como interjección para expresar que se contiene el enojo ó la venganza por el respeto debido á Dios, que lo prohibe. ‖ Si quisiera Dios, ó no quisiera Dios. Locución con que se denota el vivo deseo de que suceda alguna cosa. ‖ Sírvase Dios con todo. Expresión que se usa para conformarse con la voluntad divina en los trabajos y adversidades. ‖ Tener Dios á uno de su mano. Frase. Ampararle, asistirle, detenerle cuando va á precipitarse en algún vicio ó exceso. ‖ Tentar á Dios. Frase. Ejecutar ó decir cosas muy arduas ó peligrosas, como queriendo hacer experiencia de su poder. ‖ Tomarse con Dios. Frase con que se denota la obstinación de quien prosigue obrando mal sin hacer caso de los avisos y castigos de Dios. ‖ Tratar con Dios. Frase. Meditar y orar á solas y en el retiro de su corazón. ‖ Tres cosas demando si Dios me las diese, la tela, el telar y la que la teje. Refrán que reprende á los ambiciosos que con nada se contentan. ‖ Vale Dios. Locución familiar. Por fortuna, por dicha, así que así, así como así. ‖ ¡Válgate Dios! Exclamación que se usa para manifestar con cierta moderacion el enfado ó disgusto que nos ocasiona alguna cosa. ‖ Vaya bendito de Dios. Expresión familiar con que se manifiesta haber perdonado á uno algún agravio, ó que no se quiere mas trato con él. ‖ Vaya con Dios. Expresión con que se manifiesta la conformidad en la divina voluntad. ‖ Vaya con Dios, ó vete con Dios. Expresión con que se despide á alguno, cortándole la conversación ó discurso. ‖ Venir Dios á ver á alguno. Frase. Suceder á alguno impensadamente un caso favorable, especialmente hallándose en grande apuro ó necesidad. ‖ Vivir bien, que Dios es Dios. ‖ Frase. Obrar bien, que Dios es Dios. ‖ ¡Voto á Dios! Juramento, blasfemia. ‖ Voto á los ajenos de Dios! Expresión vulgar, á modo de juramento, que se suele usar para evitar los que realmente lo son.

Etimología. Entre las infinitas cosas que pueden ser objeto del espíritu humano, ninguna idea es tan espontánea, tan natural, tan simple, tan ingenua, tan imponente, tan sublime, como la idea de Dios, origen eterno de todas las ideas. El pensamiento más metafísico, más profundo, más trascendente, más incomprensible, es el más fácil, el más sencillo, el más inspirado, porque es el primero con que se bautiza nuestra alma; el primero con que nos saluda la creación, cuando penetramos en los portentos de la vida, rodeados de la infinita comunión de los seres. Se habla de demostrar la idea del Soberano Autor de todo lo criado. ¿Para qué demostrarla, si basta sentirla, que ese es el arcano de toda esencia, el hacerse sentir?—No pudiendo el hombre comprender el espíritu de la Divinidad, ni darse cuenta de sus insondables perfecciones, cada pueblo significó la idea divina, según el atributo que hirió más vivamente su imaginación, su entendimiento y su conciencia.—Entre los pueblos del Mediodía y del Oeste, según dice muy bien Eichhoff, Dios es luz, esplendor, regocijo.—Entre los pueblos del Norte, pureza, virtud.—Entre los pueblos del Este, riqueza, dicha, prosperidad.

1. *Pueblos del Mediodía.* Sanscrito दिव्. *(div)*, brillar y cielo; *Daivas*, Dios; *daivi*, diosa: *Daivatâ*, Divinidad; sanscrito de los Vedas, *Divya*, con el mismo sentido; hebreo, *Iehovah*, por *Diehovah;* griego primitivo, *Dius*, *Dieos*, por *Diveos;* clásico, Δῖος, Θεός *(Dîos, Theós);* latín primitivo *Dius*, conservado en el plural *dii*, *diis*, y en textos de Varrón; forma clásica, *Deus;* berberisco, *Juba*, *Iuba*, por *Diuba;* lituanio, *Diewas;* gaélico, *Día;* kimry, *Duw;* alemán, *Tag*, día, del céltico *Teut*, Dios; persa, *Diu;* mitología persiana, *div*, genio; italiano, *Dio;* francés antiguo, *Dex*, *Diex*, *Deu*, *Deus;* moderno, *Dieu;* portugués, *Deos;* provenzal, *Deus*, *Dieus;* catalán, *Dèu;* picardo, *Quieu*, *Diu*, *Djiu;* burguiñón, *Dei;* Franco-Condado, *Due.*—Á esta misma serie corresponde el latín *Iupiter*, *Iovis*, por *Diupiter*, *Diovis*, simétrico del hebreo *Iehovah* y del berberisco *Juba*, *Iuba*.

2. *Pueblos del Norte:* sanscrito *çudh* (शुध् शिध्.), purificar; *çudhas*, puro; gótico, *Guth*, Dios; alemán, *Gott;* inglés, *God*.

3. *Pueblos del Este:* sanscrito *bhaj* (भज्.), distribuir; *bhâgas*, suerte, fortuna: eslavo y ruso, *Bog*.

4. El nombre más antiguo de Dios en todos los pueblos de la tierra, se derivó del sanscrito *Sat*, *San*, «el que es,» variantes del verbo sustantivo *as*, ser. De esta inmensa raíz viene el griego antiguo Ὤν *(Ôn)*, raíz del jónico Ὦναξ *(Ônax)*, usado en la poesía griega y convertido luego en ἄναξ *(ánax)*, príncipe. El griego *Ôn* representa sin duda *Son*, que es el sanscrito *San*. La palabra no es solamente la ciencia más grande, la primera filosofía, la literatura más universal, sino la más profunda interpretación del dogma y de la fe.—«Si queremos remontarnos á la primera formación de las lenguas, habremos de empezar recordando que el Omnipotente dió al hombre la *razón*, ó la facultad de pensar, y la *lengua*, ó la facultad de hablar: *consilium et linguam*.—El primer lenguaje debió ser puramente *vocal*. Sin más recurso que la vocal, el hombre se elevó desde luego á las ideas de admiración, de espiritualismo, de veneración, de adoración y de culto, que son las que imprimen á nuestra especie el sello de un gran destino: se elevó hasta Dios, y con simples vocales compuso el nombre del Ser Supremo, y con simples vocales subsiste todavía en todas las lenguas de primer origen en que se ha pronunciado ó está escrito. El nombre sagrado de los hebreos, que estaba prohibido pronunciar, contenía todas las vocales de aquella lengua de los primeros días del mundo, en la cual no se escriben las vocales: ¡y yo quisiera saber de dónde salió *Iupiter*, *Iovis*, sino de *Iehovah!*—Quede sentado, pues, que el nombre de Dios es la más primitiva de todas las palabras, y hasta anterior á la de *Padre*, lo cual etimológicamente le hace referir á una edad en que el hombre, recién llegado en medio de la creación, no reconocía otro padre que al mismo Dios. El nombre de Dios es contemporáneo del primer grito que representó el pensamiento humano, de la primera exclamación admirativa que hizo el hombre al ver la naturaleza, de los primeros quejidos del dolor, que busca consuelo en una misericordia soberana. Y á fin de que ni rastro de duda os quede, sabed que el nombre de Dios se ha conservado bajo esta forma original en la lengua de todos los pueblos. ¡Interjección inmensa que abarca todos los sentimientos y comprende todas las ideas! ¡Sustantivo sin artículo que el respetuoso pudor del lenguaje no osó someter á la regla común de los sustantivos, porque en el sustantivo *Dios* reconoció un poder y un misterio! Sí; ó Dios es la primera de las palabras formadas en la serie gradual de las voces, ó toda la gramática es falsa.—Hay más todavía: la emisión vocal que nombró á Dios, no se apoyó sucesivamente (en las lenguas madres) sino en las consonantes de primera formación *(d, th*, etc.), ni se extendió más allá de un monosílabo reverenciado que no se pronunciaba. «*¡Adorad á Aquel cuyo nombre se pronunciaría en cuatro letras!* decía Pitágoras.» (Nodier.)

Dios (Juan de). Economista español del siglo xiii, y profesor en Bolonia y Lisboa. Se citan las siguientes obras suyas: *Concordia del decreto y de las decretales; Cuestiones diversas sobre las nuevas y antiguas decretales*, y *Un Penitenciario estimado*.

Dios (San Juan de). Religioso español, fundador de la *orden de la Caridad*, que nació en el año 1495 y murió en 1550. Sirvió en los ejércitos de Carlos V contra la Francia, y contra

los turcos en Hungría. En su juventud había tenido una vida muy desordenada, pero llegó un día en que se arrepintió de su conducta pasada, y en 1510 se dedicó con gran entusiasmo al servicio de los enfermos. Fué canonizado por el papa Alejandro VIII.

Diosa. Femenino. Cualquiera de las divinidades del sexo femenino que fingieron los gentiles.

ETIMOLOGÍA. *Dios:* sanscrito *daivi;* griego θέα *(théa),* latín *dea* y *dīva,* diosa de la gentilidad, en Virgilio; lituanio, *desnē;* italiano, *dea, diva;* portugués, *deosa;* francés, *déesse;* provenzal, *deuessa, diuessa;* catalán, *diosa, deesa.*

Dioscórea. Femenino. *Botánica.* Nombre científico de la batata.

ETIMOLOGÍA. *Dioscórea.* (LEGOARANT.)

Dioscóreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido ó concerniente á la dioscórea.

ETIMOLOGÍA. *Dioscórea.*

Dioscoriano, na. Masculino y femenino. Partidario de las doctrinas de Dioscórides, inspirador de Eutiches.

Dioscórides. Historiador y moralista griego, discípulo de Isócrates, que vivía en el siglo IV antes de Jesucristo. Suidas cita una obra suya titulada: *Vida de los héroes de Homero,* libro precioso y raro que contiene un examen detenido de las costumbres de aquellas remotas épocas del paganismo.

Dioscórides (PEDACIO ó PEDANIO). Célebre médico y botánico griego, que nació en Cilicia en el siglo I de la era cristiana, según la opinión más probable. Viajó por Grecia, Italia y Asia, con el exclusivo objeto de hacer una colección de plantas que luego describió. Dejó las siguientes obras: la *Materia médica,* que es la única que ha llegado á la posteridad; *Alexifórmacos; Friacos; De los medicamentos fáciles de preparar,* y *Del conocimiento de las medicinas.*

Dioscóridos. Sustantivo y adjetivo plural. *Historia eclesiástica.* Nombre de unos sectarios religiosos de los primeros siglos de la Iglesia, que seguían los errores de Dióscoro, patriarca de Alejandría. Sus doctrinas fueron condenadas en el Concilio general de Calcedonia.

ETIMOLOGÍA. *Dióscoro I.*

Dióscoro I. Patriarca vigésimotercero de Alejandría, sucesor de san Cirilo, en 445; presidió el Concilio de Efeso, donde se aprobó la profesión de fe de Eutiquio, y depuso á varios obispos, que apelaron contra esta medida al papa san León, siendo anulado por éste el decreto del Concilio; pero DIÓSCORO le mantuvo, y lanzó una excomunión contra el Papa. Un nuevo Concilio, convocado por orden de Marciano, sucesor de Teodosio el Joven, y reunido en Calcedonia, condenó á DIÓSCORO, en 451, desterrándole á Paflagonia, donde murió en 454.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dioscŏrus, Dioscŏri.*

Dióscoro II, llamado el *Joven.* Patriarca de Alejandría, elegido después de la muerte de Juan Machiota, en 517 de la era cristiana. Atrajo á Alejandría una gran parte de los heresiarcas, llamados *acéfalos,* y acogió con mucha benevolencia á Severo, á quien Justiniano había expulsado de la silla de Antioquía por hereje.

Dioscurias. Femenino plural. *Historia antigua.* Juegos instituídos en Roma en honor de los *Dioscuros,* Cástor y Pólux, por el dictador A. Posthumio, en memoria de la victoria del lago Regilo sobre los latinos, 496 años antes de Jesucristo. Dícese que los *Dioscuros,* bajo la figura de jóvenes guerreros y montando en dos hermosos caballos blancos, combatieron en esa batalla á favor de los romanos. Los juegos se verificaban el 8 de Abril, y se componían de danzas guerreras, carreras en carros y á pie, ejercicios gimnásticos, lucha, pugilato, etc.

ETIMOLOGÍA. *Dioscuros:* francés, *Dioscuries.*

Dioscuros. Masculino plural. *Mitología.* Nombre de los gemelos Cástor y Pólux. ‖ *Astronomía griega.* Constelación de los Gemelos ó Géminis.

ETIMOLOGÍA. Griego Διόσκουρος *(Dióskouros);* de Διός *(Díos),* genitivo de Ζεύς *(Zeús),* Júpiter, y κοῦρος *(koūros),* hijos; «hijos de Júpiter:» latín, *Dioscūri;* francés, *Dioscures.* (LITTRÉ.)

Diosecillo, to. Masculino diminutivo de Dios.

Diosecita. Femenino diminutivo de diosa.

Dioses. Masculino plural. *Politeísmo.* Término colectivo de las divinidades paganas, en que se comprenden los DIOSES, las *diosas,* los *semidioses,* los *genios,* etc. Es tan natural en el hombre la idea de la divinidad, y está tan profundamente grabada en su corazón, que cuando no ha tenido el conocimiento de un solo y verdadero Dios, lo ha sustituído con otros, tales como los ha forjado su fantasía. De aquí proviene que su número haya sido extraordinario, pues se dice han llegado á TREINTA MIL. Júpiter fué considerado como el más poderoso; pero su poder se creía subordinado al del destino. Los demás dioses se sublevaron contra él; pero les obligó á refugiarse en Egipto, donde, para librarse de su cólera, tomaron diversas formas, como la de gatos, ratas, elefantes, etc., animales que, por este motivo, fueron adorados.

1. DIOSES MAYORES *(dii majorum gentium).* Los comprendidos en estos dos versos de Enio:

Juno, Vesta, Minerva, Ceres, Diana, Venus, Mars,
Mercurius, Jovis, Neptunus, Vulcanus, Apollo.

2. DIOSES MENORES *(dii minorum gentium).* Los comprendidos en los siguientes versos:

Vos quoque plebs superum Fauni, Satirisque, Laresque,
Fluminaque, et Nymphae, Semideumque, genus.

Diosesa. Femenino anticuado. DIOSA. «Fué creado Pontífice de la *Diosesa* Vesta.» *Espejo de la vida humana, libro 2.°)*

Diosia. Femenino. *Zoología.* Mariposa nocturna negra, con reflejos verdes.

Diósido. Masculino. *Entomología.* Insecto himenóptero originario del Mediodía de Portugal y España.

Diosma. Masculino. *Botánica.* Arbusto del Cabo.

ETIMOLOGÍA. Griego *Díos,* genitivo de *Zeús,* Júpiter, y *osmē,* olor; «olor divino.»

Diosmeo, mea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido ó concerniente al diosma.

Diosmina. Femenino. *Química.* Substancia amarga que se halla en el diosma.

Dioso. Masculino de diosa, en sentido burlesco.

ETIMOLOGÍA. *Dios.*

«No quisiera haver nacido,
quanto y más andar absorto:
y mira por quién; por tí,
que no eres DIOSA ni DIOSO.»

(DON ANTONIO DE SOLÍS, *Poesías, plana 85.)*

Dioso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que tiene muchos años.

ETIMOLOGÍA. *Día.*—«Y si hubiere menester homes que la sirvan, sean DIOSOS y feos.» *(Bocados de Oro, capítulo 9.°)*—«Morena ó rubia, alegre ó triste, DIOSA ó sin días.» *(La Pícara Justina, folio 9.°)*

Dióspiro. Masculino. *Botánica.* Especie de guayaco.

ETIMOLOGÍA. Griego *Dios,* genitivo de *Zeús,* Júpiter, y *pyros,* genitivo de *pyr,* fuego; «fuego divino,» aludiendo á que la madera de dicho árbol arde muy bien: francés, *diospyre.*

Diospneuma. Femenino. *Botánica.* Espíritu de Jove; una especie de la hierba romarina.

ETIMOLOGÍA. Griego *Díos,* genitivo de *Zeús,* Júpiter, y *pneúma,* espíritu: latín, *diospneuma,* en Apuleyo.

Dióspolis. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de muchas ciudades de Grecia, de Egipto y de Libia.

ETIMOLOGÍA. Griego *Díos,* genitivo de *Zeús,* Júpiter, y *pólis,* ciudad; «ciudad de Dios,» aludiendo á que Júpiter era adorado en ella.

Diostilo. Masculino. *Arquitectura.* Frontispicio formado por dos columnas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dúo, dyo,* dos, y *stylos* (στύλος), columna: francés, *dyostyle.*

Diostotimétrico, ca. Adjetivo. *Física.* Concerniente ó perteneciente al diostotímetro.

ETIMOLOGÍA. *Diostotímetro:* francés, *diostotimétrique.*

Diostotimetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para establecer cierta relación entre la dilatación y la marcha de los termómetros. (LANDAIS.)

Diota. Femenino. *Antigüedades.* Vaso de dos asas, que servía para conservar vino. No debe confundirse con el ánfora, que era también vaso de dos asas, pero más grande.

Etimología. Griego διώτη *(diōtē)*: latín, *diōta*. (Horacio.)

Diotima. Filósofa griega eminente, que floreció en el siglo v antes de Jesucristo. Era sacerdotisa en Mantinea y enseñó la filosofía á Sócrates. Platón, en su *Banquete*, cita las opiniones de esta mujer sobre la naturaleza, el origen y el objeto de la vida.

Diotimo. Filósofo griego, que vivía en el siglo I ó II antes de Jesucristo. Se le imputa haber acusado á Epicuro de desarreglo, componiendo, para probar su afirmación, cincuenta cartas que hizo circular con el nombre de este filósofo. Según Ateneo, fué probada su impostura á petición de Zenón el Epicúreo, y se le condenó á muerte.

Diotis. Masculino. *Botánica.* Planta heliantácea de las costas de Europa, que crece envuelta en una especie de telilla negra. (Landais.)

Dipeno. Escultor griego, que nació en Creta, y floreció hacia el año 540 antes de Jesucristo. Es considerado, con su hermano Scyllis, como fundador de la *escuela de Sicione*, y como el primero que empleó el mármol para la escultura.

Diperánteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene dos periantos.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *perianto*: francés, *dipérianthé*. (Littré.)

Dipétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de dos pétalos.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *pétalo*: francés, *dipétale*.

Diphilo ó Difilo. Poeta cómico de Sínope, contemporáneo de Menandro, y uno de los fundadores de la *comedia nueva*. Figura en el canon de Alejandría. Sus obras se han perdido, salvo algunos fragmentos insertos en las colecciones de G. Morel, Hertelius, Grotius y Meinecke, y traducidos en las *Soirées litteraires* de Coupé. Compuso cien comedias: los títulos de cuarenta y seis de ellas han sido publicados por Fabricio. La *Casina* y el *Rudens*, de Plauto, y los *Adelphi*, de Terencio, son imitaciones suyas.

Etimología. Δίφιλος *(Díphilos)*; latín, *Dīphĭlus*, en Terencio: francés, *Diphile*.

Dipilo. Masculino. *Geografía antigua.* El puerto Dipilo en Atenas. (Cicerón.)

Etimología. Griego Δίπυλον *(Dípylon)*; latín, *Dĭpylum*.

Dipiramidododecáedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de los minerales que presentan dos pirámides y doce caras.

Etimología. Griego *dís*, dos; *pyramís*, pirámide; *déka*, diez, y *édra*, cara; «dos pirámides en diez caras.»

Dipiro. Masculino. Substancia mineral en forma de pequeños prismas.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *pyrós*, genitivo de *pyr*, fuego; «dos fuegos.»

Dipirrico, ca. Adjetivo. *Métrica griega y latina.* Epíteto del verso griego ó latino compuesto de dos breves y dos pirriquios.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *pirriquio*.

Dipla. Femenino. *Antigüedades.* Signo < > con que los antiguos notaban, en la margen de los libros, los pasajes que les parecían dignos de particular atención. Usaron primeramente de este signo los críticos griegos, sirviéndose de él para indicar las variantes en los versos de Homero y para notar los versos sospechosos, así como para indicar las citas de las *Sagradas Escrituras*.

Etimología. Griego διπλῆ *(diplē)*, femenino de διπλόος *(diplóos)*, doble, porque es un doble signo en sentido inverso: latín de san Isidoro, *diple*; catalán, *dipla*; francés, *diple*.

Diplantidiana. Femenino. *Óptica.* Especie de anteojo con dos objetivos, en el cual cada objeto produce dos imágenes que, partiendo del campo del anteojo, se adelantan rápidamente la una hacia la otra, se confunden y vuelven luego á separarse.

Etimología. Griego *dís*, dos; *plásis*, figura; *anti*, contra, y *eídos*, forma; «forma que representa imágenes dobles y opuestas:» francés, *diplantidienne*. (Landais.)—Este anteojo fué inventado por el astrónomo Jeaurat.

Diplasiasmo. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de una evolución de la antigua milicia griega, cuyo objeto era aumentar el espacio que ocupaba la línea de batalla. ‖ Duplicación de una membrana.

Etimología. Griego διαπλασιασμός *(diaplasiosmós)*, duplicación: francés, *diaplasiasme*. (Landais.)

Diplocefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en la reunión de dos cabezas en un cuerpo.

Etimología. Griego *diplóos*, doble, y *képhalē*, cabeza: francés, *diplocéphale*. (Littré.)

Diplocefálico, ca. Adjetivo. Concerniente á la diplocefalia.

Etimología. *Diplocefalia*: francés, *diplocéphalique*. (Littré.)

Diplocéfalo, la. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta los caracteres de la diplocefalia.

Etimología. *Diplocefalia*: francés, *diplocéphale*. (Littré.)

Diplocopo. Masculino. *Cirugía.* Especie de cuchillo para hacer la sección de la córnea transparente.

Etimología. Griego *diplóos*, doble, y *hōpion* (κωπίον), cabo, manubrio, cuyo diminutivo es κώπη *(kópē)*, remo pequeño, pequeña asa.

Diplodermo. Masculino. *Botánica.* Hongo gasteromiceto del Mediodía de Europa.

Etimología. Griego *diplóos*, doble, y *dérma*, piel, por semejanza de forma.

Diplodia. Femenino. *Botánica.* Especie de hongo que crece en los vegetales muertos.

Etimología. Griego διπλόος *(diplóos)*; doble; *podós*, genitivo de *poûs*, pie.

Diploe. Masculino. *Anatomía.* Tejido celular que se encuentra entre las dos láminas de que se componen los huesos planos.

Etimología. Griego διπλόη *(diplóē)*, femenino de *diplóos*, doble: francés, *diploé*.

Diploédrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que tiene la forma de un diploedro.

Diploedro. Masculino. *Mineralogía.* Forma cristalina producida por la combinación de dos romboedros.

Etimología. Griego *diplóos*, doble, y *édra*, cara: francés, *diploèdre*. (Littré.)

Diploemiedria. Femenino. *Mineralogía.* Estado de un cristal que ofrece una hemiedra doble, de inclinación desigual.

Etimología. Griego *diplóos*, doble, y *hemiedra*: francés, *diplohémiédrie*. (Littré.)

Diploemiédrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Concerniente al estado de diploemiedria.

Diplogastria. Femenino. *Teratología.* Reunión de dos vientres sobre una misma pelvis.

Etimología. Griego *diplóos*, doble, y *gástēr*, vientre.

Diplogástrico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta el fenómeno de la diplogastria.

Diplogenesia. Femenino. *Teratología.* Reunión de dos ó más gérmenes.

Etimología. Griego *diplóos*, doble, y *génesis*, producción: francés, *diplogénèse*. (Littré.)

Diplogénesis. Femenino. Diplogenesia.

Diploico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al diploe.

Etimología. *Diploe*: francés, *diploïque*. (Littré.)

Diploma. Masculino. Despacho, bula, privilegio ú otro instrumento autorizado con sello y armas de algún soberano, cuyo original queda archivado. ‖ Título ó credencial, que expide una corporación, ó facultad, ó sociedad literaria, etc., para acreditar un grado académico, una prerrogativa, un premio, etc.

Etimología. Griego δίπλωμα *(díplōma)*; de *diplóō*, yo pliego, yo doblo: latín, *diplōma*: diploma *civitatis*, testimonio de ciudadano romano; italiano y catalán, *diploma*; francés, *diplôme*. Dice Monlau que se llamó *diploma* porque es un instrumento *doble*, cuyo original se guarda. La etimología demuestra que esta interpretación no debe admitirse. Llamóse *diploma* porque se dobla ó se plega: διπλόω *(diplóō)*, yo pliego. Es evidente que el primer diploma, el diploma etimológico, fué un testimonio simple que no quedó archivado en ninguna parte. El archivo vino muchos siglos después.

1. Diplomas *antiguos*. Diferentes autores dicen que se escribieron en hojas *dobles*, y que por esto se llamaron diplomas. En tiempo de Augusto y de los emperadores que le sucedieron, se dió ese nombre á las órdenes emanadas del emperador, ó de los gobernadores de provincia, autorizando á un viajero para requerir los caballos y carros dispuestos en los caminos

para las comunicaciones administrativas.

2. DIPLOMAS *modernos*. Actas reales ó señoriales, de donación, de propiedad, de títulos genealógicos, de derecho de jurisdicción, de privilegios concedidos á las ciudades, á las comunidades, etc., promulgadas por lo general en asambleas solemnes. También se dió este nombre á las bulas pontificias. Hoy sólo se da á los títulos nobiliarios y académicos.

Diplomacia. Femenino. Ciencia ó conocimiento de los intereses y relaciones de unas potencias ó reinos con otros. ‖ Familiar. Cortesanía aparente é interesada.

ETIMOLOGÍA. *Diploma:* italiano, *diplomazia;* francés, *diplomatie;* catalán, *diplomácia.*

Diplomática. Femenino. Arte que enseña las reglas para conocer y distinguir los diplomas y otros documentos solemnes. ‖ DIPLOMACIA.

ETIMOLOGÍA. *Diploma:* catalán, *diplomática;* francés, *diplomatique (la diplomatique);* italiano, *diplomatica.*

La DIPLOMÁTICA es la ciencia de los documentos, cartas ó *diplomas*, y estudia sus caracteres, sus fórmulas, sus fechas, su autenticidad. Es una ciencia moderna, que se debe á los sabios benedictinos. No son muchos los autores que se han dedicado á tan penosos y difíciles estudios; pero los hay muy notables, y entre ellos debemos citar: Dom Mabillón, que se cree fundador de la ciencia con su importante obra *De re diplomatica*, París, 1681-1704; Maffei, *Istoria diplomatica*, Mantua, 1727; Heumann de Tenschenbrunn, *Comentarii de re diplomatica*, Nuremberg, 1745-53; D. de Vaines, *Dictionnaire de diplomatique;* la excelente obra de Toustain y Tassin, *Nouveau traité de diplomatique*, París, 1750-60; Gatterer, *Elementa artis diplomaticæ*, Gœttinga, 1765; Schœnemann, *Essai de système général de diplomatique*, en alemán, Hamburgo, 1801; y Wailly, *Elementos de paleographie*. En España son ya muchas las personas que se consagran á estos estudios, desde la creación de la *Escuela de* DIPLOMÁTICA, á semejanza de la *Ecole des Chartes* de París, y del *Aula* DIPLOMÁTICA de Portugal.

Diplomáticamente. Adverbio de modo familiar. Con disimulo y sagacidad.

ETIMOLOGÍA. *Diplomática* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *diplomatiquement;* italiano, *diplomaticamente.*

Diplomático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al diploma ó á la diplomacia. Usase también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Familiar metafórico. Disimulado, astuto, sagaz. ‖ Se aplica á los negocios de estado que se tratan entre dos ó más cortes, y á las personas que intervienen en ellos.

ETIMOLOGÍA. *Diplomacia:* catalán, *diplomátich, ca;* francés, *diplomatique;* italiano, *diplomatico.*

Diplomatizar. Neutro. Afectar conocimientos diplomáticos.

Diplónomo, ma. Adjetivo. *Física.* Que obedece simultáneamente á dos leyes.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *nómos*, ley.

Diploneuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene un doble sistema nervioso.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *neũron*, nervio: francés, *diploneure.* (LITTRÉ.)

Diplopia. Femenino. *Medicina.* Turbación de la vista, en la cual se ven imágenes dobles de los objetos.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *optomai*, ver: francés, *diplopie.* (LITTRÉ.)

Diplóptero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las alas dobles.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *pterón*, ala; francés, *diploptère.*

Diplosantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene dobles las flores.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *ánthos*, flor.

Diplosomia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad caracterizada por la existencia de dos cuerpos completos, reunidos por una ó más partes.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *sõma* (σῶμα), cuerpo: francés, *diplosomie.* (LITTRÉ.)

Diplósomo, ma. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta los caracteres de la diplosomia.

ETIMOLOGÍA. *Diplosomia:* francés, *diplosome.* (LITTRÉ.)

Diplósopo, pa. *Ictiología.* Epíteto de los peces que tienen ambos ojos de un solo lado.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *ópsis*, vista.

Diplostémono, na. Adjetivo. *Botánica.* FLOR DIPLOSTÉMONA. Flor que presenta doble número de estambres que de pétalos.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *stémōn*, filamento: francés, *diplostémone.* (LITTRÉ).

Diplotáxida. Femenino. *Botánica.* Especie de planta crucífera.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *táxis*, serie, orden; de *taxiõõ* (ταξιόω), yo ordeno.

Diplótego. Masculino. *Botánica.* Fruto seco prendido en el cáliz.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *tégos*, techo: francés, *diplotège.* (LITTRÉ.)

Dipneumóneo, nea. DIPNÉUMONO.

Dipnéumono, na. Adjetivo. *Zoología.* Provisto de pulmones dobles.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *pneumōn*, pulmón: francés, *dipneumoné.* (LITTRÉ.)

Dipnóeo, nóea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dos pulmones.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *pnoē* (πνοή), respiración: francés, *dipnoé.* (LITTRÉ.)

Dipo. Masculino. *Botánica.* Nombre moderno del género gerbasia.

ETIMOLOGÍA. Griego *diplóos*, doble, y *poũs*, pie.

Dipodia. Femenino. *Métrica griega y latina.* Modo de medir el verso antiguo tomando dos piés á un mismo tiempo. ‖ *Antigüedades.* Especie de baile que usaban en Esparta.

ETIMOLOGÍA. *Dipo:* francés, *dipodie.* (LITTRÉ.) El griego tiene διποδία *(dipodía)*, que significa baile de Laconia (Peloponeso), y también dos piés métricos.

Dipodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Provisto de dos miembros ó extremidades.

ETIMOLOGÍA. *Dipodia.*

Dipoide. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la gerbasia.

ETIMOLOGÍA. *Dipo* y el griego *eĩdos*, forma.

Dipocotiledóneo. DIPLOCOTILEDÓNEO. La forma *dipocotiledóneo*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Dipondio. Masculino anticuado. Peso de dos libras.

ETIMOLOGÍA. Latín *dipondium* y *dupondium*, de *duo*, dos, y *pondium*, el peso; «dos pesos,» esto es, dos unidades.

Diporobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene branquias exteriormente cubiertas por dos orificios laterales.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos; *póros*, pasaje, y *branquias.*

Dippel (JUAN CONRADO). Filósofo y químico que nació en 1672 en el castillo de Frankenstein, cerca de Darmstadt, y murió en 1734. En su primera época se ocupó de teología, y escribió, aunque era protestante, su *Papismus protestantium vapulans*, que le hizo objeto de muchos odios. Recorrió casi toda la Alemania, Holanda, Dinamarca y Suiza, ejerciendo la Medicina. Sus trabajos de alquimia le condujeron al descubrimiento del *aceite animal* que lleva su nombre, y que hace tiempo se emplea contra la epilepsia y la tenia. Se cree que fué inventor del *azul de Prusia*, ó el primero que conoció el procedimiento teórico de su fabricación. Sus principales escritos, publicados bajo el nombre de *Christianus democritus*, fueron coleccionados en Berleburgo en 1747; y en ellos se ve que JUAN CONRADO DIPPEL no atribuía importancia alguna á la mayor parte de los llamados dogmas religiosos, puesto que los trataba únicamente bajo el punto de vista ridículo.

Diprósopo. DIPLÓSOPO. La forma *diprósopo*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Dipsa. Femenino. *Zoología.* Serpiente cuya mordedura se creía que causaba una sed inextinguible.

ETIMOLOGÍA. Griego δίψα *(dípsa)*, sed; διψάς *(dipsás)*, serpiente: latín, *dipsas*, víbora que mata de sed á los que muerde, en Lucano; francés, *dipsas*, en Landais; *dipsade*, en Littré. —«Hai otra serpiente llamada de los Griegos DIPSAS... ésta mata causando insaciable sed.» (JERÓNIMO DE HUERTA, *Traducción de Plinio, libro 8.°, capítulo 23.)*

«Madéro en cuyas tres puntas
el vaciado bronce estriba,

sea imágen de las sierpes,
muerte hermosa de los DIPSAS.»

(DON FÉLIX DE ARTÉAGA, *Rimas, folio 8.°*)

Dipsáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al dipsaco ó cardencha.

ETIMOLOGÍA. *Dipsaco:* francés, *dipsacé.*

Dipsaco. Masculino. *Botánica.* CARDENCHA.

ETIMOLOGÍA. Griego δίψακος *(dipsakos)*, enfermedad en que se experimenta mucha sed, y también labio de Venus, de δίψα *(dipsa)*, sed; latín, *dipsăcos*, planta llamada también cardencha. (PLINIO.)

Dipsada. Femenino. DIPSA.

ETIMOLOGÍA. *Dipsa:* latín *dipsadem*, acusativo de *dipsas, dipsădis;* catalán, *dipsada.*

Dipsas. Femenino. DIPSA y DÍPSADA.

Dipsector. Masculino. Instrumento que sirve para medir en el mar la depresión del horizonte.

Dipsético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que provoca la sed.

ETIMOLOGÍA. Griego διψάω *(dipsáō)*, yo tengo sed; de δίψα *(dipsa)*, sed: francés, *dipsétique.* (LANDAIS.)

Dipsomanía. Femenino. *Medicina.* Delirio con sed ardiente.

ETIMOLOGÍA. Griego *dipsa*, sed, y *manía:* francés, *dipsomanie.* (LITTRÉ.)

Dipsómano, na. Masculino y femenino. El que padece de dipsomanía.

Dipterigio, gia. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene dos nadaderas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *ptéryx, ptérygos*, aleta; de *pterón*, ala: francés, *diptérygien.* (LITTRÉ.)

Díptero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Se aplica al insecto que tiene dos alas, y así se dice: INSECTO DÍPTERO. ‖ Masculino plural. Los DÍPTEROS; insectos caracterizados por dos alas, detrás de las cuales tienen un apéndice, y por una boca organizada para la succión, tales como las moscas y los tábanos. ‖ *Botánica.* GRANO DÍPTERO; grano que aparece como guarnecido por dos alas. ‖ *Arquitectura.* Masculino. Templo de la antigua arquitectura, rodeado de dos órdenes de columnas, las cuales formaban una especie de pórtico llamado ala. ‖ Por extensión, damos el mismo nombre á todo edificio que presenta dos costados salientes.

ETIMOLOGÍA. Griego δίπτερος *(dipteros)*, de *dís*, dos, y *pterón*, ala: francés, *diptère.* (LITTRÉ.)

Diptérico, ca. Adjetivo. *Arquitectura.* Concerniente al díptero.

ETIMOLOGÍA. *Díptero:* francés, *diptérique.* (LITTRÉ.)

Dipterocarpo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de la familia del arce.

ETIMOLOGÍA. Griego *dípteros*, de dos alas, y *karpós*, fruto: francés, *diptérocarpée.*

Dipterología. Femenino. *Entomología.* Tratado acerca de los insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. *Díptero* y *lógos*, tratado: francés, *diptérologie.* (LITTRÉ.)

Dipterológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dipterología.

Dipterólogo. Masculino. El naturalista dedicado al estudio de los insectos dípteros.

Díptica. Femenino. *Antigüedades.* Tabla ó libro en que se acostumbraba en la primitiva Iglesia anotar los nombres de los prelados y otros bienhechores de las iglesias. Usase en plural.

ETIMOLOGÍA. Griego δίπτυχος *(diptychos)*; de *dís*, dos, y πτύσσειν *(ptyssein)*, plegar: latín, *diptycha*, catálogos doblados ó plegados; francés, *diptyques;* catalán, *díptich, ca.*

Díptico. Masculino. DÍPTICA.

Dípticos. Masculino plural. *Antigüedades.* Tablillas compuestas de dos hojas, en que escribían los romanos. Este nombre se dió después á tablillas de más de dos hojas, cualquiera que fuese su número, y de este modo se distinguían de los rollos, que los latinos llamaron *volumina (á volvendo)*, de donde se formó la palabra *volumen.* En el bajo imperio, los cónsules hacían grabar su retrato en tablas de marfil, con su nombre, su consulado y una lámina de los juegos que habían hecho celebrar, y las distribuían y enviaban á las provincias. La Iglesia adoptó los DÍPTICOS, y escribió en ellos los catálogos de sus santos y mártires. Durante los oficios divinos, se leían en ellos los nombres de los vivos ó de los muertos por quienes se celebraban. También se llamaron así las listas de los obispos que se sucedían en una diócesis. Los DÍPTICOS se usaron hasta principios del siglo IX. ‖ DÍPTICO.

Diptongado, da. Participio pasivo de diptongar.

ETIMOLOGÍA. *Diptongar:* catalán, *diftongat, da.*

Diptongar. Activo. Unir dos vocales formando en la pronunciación una sola sílaba.

ETIMOLOGÍA. *Diptongo:* catalán, *diftongar.* La *f* del catalán es la *ph* de la raíz.

Diptongo. Masculino. *Gramática.* La unión de dos vocales, que siempre se pronuncian en un solo tiempo y forman una sola sílaba.

ETIMOLOGÍA. Griego δίφθογγος *(diphthoggos)*; de *dís*, dos, y φθόγγος *(phthóggos)*, sonido: latín, *diphthŏngos*, en Donato; *diphthongus*, en Marcial y Capela; francés, *diphthongue;* provenzal, *distonge;* catalán, *diftongo.*—«Hagamos notar aquí que el castellano ama los *diptongos*, los *triptongos*, y aun los *tetraptongos*, por ser la sonoridad ó plenitud de sonidos su dote característica, á la cual lo sacrifica todo. Aborrece empero el hiato ó el concurso de vocales, sobre todo de una misma repetida, poco menos que el sonido repetido de una consonante: por esto se dice, y se escribe: *claroscuro, sobrentenderse, vigésimoctavo*, etc. Al lemosino no le desagrada este hiato, así como no desagradaba á los latinos ni hoy á los italianos.» (MONLAU.)

Diptotos. Adjetivo plural. *Gramática.* NOMBRES DIPTOTOS. Nombres que no tienen más que dos casos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís*, dos, y *ptósis*, caída, final: latín, *diptōtos*, y DIPTOTA *nomina*, nombres que sólo tienen dos casos, como *suppetiæ*, nominativo de plural, y *suppetias*, acusativo; francés, *diptote.* (LITTRÉ.)

Diputación. Femenino. Acción y efecto de diputar. ‖ El cuerpo de los diputados y la duración y ejercicio de su cargo. ‖ El negocio que se comete al diputado. ‖ GENERAL DE LOS REINOS. El cuerpo de diputados de las ciudades de voto en Cortes.

ETIMOLOGÍA. *Diputar:* latín, *dĕpŭtātĭo*, repartimiento de las contribuciones, impuesto; forma sustantiva abstracta de *dĕpŭtātus*, diputado: catalán, *diputació;* francés, *députation.*

Diputado, da. Masculino. La persona nombrada por un cuerpo para representarle. ‖ DEL REINO. El regidor ó persona de alguna ciudad de voto en Cortes, que servía en la diputación general de los reinos. ‖ Á CORTES. Lo mismo que procurador á Cortes.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕpŭtātus*, destinado; participio pasivo de *dĕpŭtāre:* catalán, *diputat;* francés, *député;* italiano, *deputato.*

Diputador, ra. Adjetivo. Que diputa.

Diputante. Participio activo de diputar. Que diputa.

Diputar. Activo. Destinar, señalar ó elegir alguna persona ó cosa para algún uso ó ministerio. ‖ Destinar y elegir algún cuerpo uno ó más de sus individuos para que le representen en algún acto ó solicitud.

ETIMOLOGÍA. Latín *dĕpŭtāre*, asignar, atribuir; del prefijo intensivo *de* y *pŭtāre*, cortar, en sentido recto; pensar, ajustar cuentas, en sentido figurado: DEPUTARE *secum rationes frustra*, ajustar cuentas sin la huéspeda, en Terencio; italiano, *deputare;* francés, *députer;* provenzal, *deputar;* catalán, *diputar, deputar.*

Diputativo, va. Adjetivo. Que diputa.

Dique. Masculino. Reparo artificial hecho para contener las aguas. ‖ El seno que se construye en las dársenas para carenar los buques mayores, los cuales, entrando en él, quedan encerrados y flotantes, hasta que agotada el agua por las bombas, vienen á quedar en seco, apuntalados con gruesos maderos para recibir la compostura que necesitan.

ETIMOLOGÍA. Germánico: holandés, *dyk;* inglés, *dike;* alemán, *Deich;* anglo-sajón, *dic;* céltico, *dig*, foso; italiano, *diga;* francés, *digue.*

Diquecillo. Masculino diminutivo de dique.

Diquelipsópodo, da. Adjetivo *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen patas largas, recias y provistas de distintos dedos.

ETIMOLOGÍA. Desconocida en los autores, pero que debe ser el griego δίχηλος *(dichēlos)*, el que tiene la garra hendida ó dividida *(ungulam habens*

divisam), y πόδος *(pódos)*, genitivo de ποῦς *(poũs)*, pie.

Diquey. Masculino. Apéndice trasero de un coche de camino, en que van los criados con toda comodidad.

Díquilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dos uñas ó pezuñas

Etimología. Griego *dis*, dos, y *chēlē* (χηλή), pinza, uña: francés, *dichèle.* (Littré.)

Dir. Activo anticuado. Decir.

Dirca ó **Dirce.** Femenino. *Mitología.* Mujer de Lico, rey de Tebas, que, atada á la cola de un toro, fué arrastrada hasta convertirse en fuente, cerca de Tebas. ‖ La fuente del mismo nombre.

Etimología. Latín *Dirca*, en Plauto; *Dirce*, en Propercio.

Dirce. Femenino. *Mitología.* Véase Dirca.

Dirceo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Anfión, tomado de *Dirce*, fuente de Beocia. Esta misma fuente dió sobrenombre á Píndaro, por cuya razón solía llamársele Dyrcæus *cycnus*, «el cisne de la fuente Dirce.»

Etimología. *Dirce.*

Direas. Femenino plural. *Mitología.* Las tres hijas de Aqueronte y de la Noche, las cuales estaban cerca del trono de Júpiter, de quien recibían las órdenes para ir á turbar el reposo de los malvados y suscitar remordimientos en su alma. Se les daba este nombre en el cielo; el de Furias, ó Euménides, en la tierra; y el de perras del Estigio, en los infiernos.

Etimología. Latín *Dīræ, Dirārum*, cuyo significado primero es maldiciones, execraciones; y después, Furias, hijas de la Noche, Alecto, Tisifone y Megera.

Dirección. Femenino. La acción y efecto de dirigir. ‖ Consejo, enseñanza y preceptos con que se encamina á alguno á lo mejor. ‖ La línea que determina la posición de un cuerpo, pared, etc., respecto de otro objeto. ‖ La posición recta y derecha de algún cuerpo, línea, pared, etc. ‖ Los diputados de una compañía, á cuyo cargo está el manejo de ella. ‖ Llámase así también la casa en que se juntan, y el oficio de director en cualquiera ramo. ‖ general. Cualquiera de las oficinas superiores que dirigen los diferentes ramos en que se divide la pública administración; como dirección general de la Deuda, de Contribuciones, de Instrucción pública, de Correos, etc., etc.

Etimología. Latín *dīrectio*, forma sustantiva abstracta de *dīrectus*, directo: catalán, *direcció;* francés, *direction.*

Directamente. Adverbio de modo, En derechura.

Etimología. *Directa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *directament;* francés, *directement;* italiano, *direttamente;* latín, *dīrecte, dīrecto*, en Cicerón; *dīrectim*, en Macrobio.

Directariano. Masculino. Nombre que se dió en Roma á los ladrones domésticos.

Etimología. Latín *dīrectārius*, el ladrón que se entra en las casas, en Ulpiano.

Directe ni indirecte. Adverbios de modo latinos, que se usan juntos casi siempre en castellano, y significan directa ni indirectamente.

Directivo, va. Adjetivo. Lo que tiene facultad y virtud de dirigir.

Etimología. *Dirección:* italiano, *direttivo;* francés, *directif;* catalán, *directiu, va.*

Directo, ta. Adjetivo. Lo que está derecho ó en línea recta. ‖ Lo que se encamina derechamente á alguna mira ú objeto.

Etimología. Latín *dīrectus*, participio pasivo de *dīrigĕre*, dirigir: italiano, *diretto;* francés, *direct;* catalán, *directe, a.*

Director, ra. Masculino y femenino. La persona á cuyo cargo está el régimen ó dirección de algún negocio, cuerpo ó establecimiento especial. ‖ El sujeto que sólo ó acompañado de otros está encargado de la dirección de los negocios de alguna compañía. ‖ El que dirige la conciencia de alguna persona. En esta acepción se suele añadir el adjetivo espiritual. ‖ general. El que tiene la dirección superior de algún cuerpo ó de algún ramo; como director general de artillería, de marina, de Rentas, etc.

Etimología. *Dirigir:* latín posterior, *dīrector;* italiano, *direttore;* francés, *directeur;* catalán, *director, a.*

Directorado. Masculino. Cargo de director; tiempo de su desempeño.

Etimología. *Director:* francés, *directorat.*

Directoral. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere al director ó á la directora, como silla directoral, atribuciones directorales.

Etimología. *Director:* francés, *directorial.*

Directorio, ria. Adjetivo. Lo que es á propósito para dirigir. ‖ Masculino. Lo que sirve para dirigir en algunas ciencias ó negocios; y así hay directorio espiritual, directorio de navegación y otros. Algunas veces se usa por instrucción para gobernarse en algún negocio.

Etimología. *Director:* latín, *dīrectōrius;* directoriæ *litteræ*, cartas con que se envía algo á uno, en el Código teodosiano; catalán, *directori, a;* francés, *directoire;* italiano, *direttorio.*

Reseña histórica.—1. Directorio se llamó al poder ejecutivo, compuesto de cinco *directores*, creado por la Constitución del año III, que gobernó la república francesa desde el 27 de Octubre de 1795 hasta el 11 de Noviembre de 1799. Los *directores* se nombraban por el cuerpo legislativo, ó por el Consejo de los Ancianos; uno de ellos se renovaba anualmente, y no podía ser reelegido hasta cinco años después. Su dotación consistía en *ciento sesenta mil francos* de entonces. Al advenimiento del Directorio las cajas públicas estaban vacías, cuya penuria motivó las emisiones de *asignados* y la imposición de *mandatos territoriales*, á que fué preciso renunciar para venir de nuevo á las monedas de oro y plata. Esto inspiró confianza: el lujo renació, y principió una corrupción mayor que la de tiempos anteriores. El partido jacobino resucitó de nuevo, y el realista amenazó seriamente la revolución, que se salvó por el golpe de Estado de 18 *Fructidor* (4 de Septiembre de 1797). La jornada del 22 *Floreal* (11 de Mayo de 1798), llevó al cuerpo legislativo á los amigos del directorio; pero una serie de sucesos, que parecieron encadenarse en contra de la nueva situación, y entre los que merecen citarse la *insurrección de los consejos* contra el directorio, la *ley* autorizando á prender y deportar á los detenidos por sospechosos, la *disolución* y el *desmembramiento* completo del poder, obligaron al general Bonaparte á abandonar secretamente el Egipto, desembarcando en Frejus el 9 de Octubre de 1799, aboliendo la Constitución del año III el 18 *Brumario* (10 de Noviembre) y disolviendo el directorio, que fué reemplazado por tres cónsules. Treinta *directores* hubo en Francia: Barrás, Rewbell, Carnot, Leréveillère-Lepeaux, Letourneur, Barthélemy, Merlin (de Douai), François (de Neufchâteau), Treilhard, Sieyes, Gohier, Roger-Ducós y Moulins. Sólo Barrás llegó al fin del período directorial.

2. Directorio fué el título dado, por los artículos orgánicos de 1802, á la autoridad superior eclesiástica de la confesión de Augsburgo, en Francia.

3. El directorio *de Alsacia* fué el Consejo organizado en 1651 por los nobles de Alsacia para defender sus privilegios, confirmado por el emperador Fernando III en 1652.

4. Directorio *departamental* se llamó el Consejo electivo, creado por la Constitución de 1791, encargado de la administración de un departamento. En 1795 pasaron sus atribuciones á las llamadas administraciones centrales; y 1800, á los prefectos.

5. Directorio *de distrito* fué el Consejo electivo instituído por la Constitución de 1791, encargado de la administración de un distrito. Fueron suprimidos en 1795; y bajo el consulado, en 1800, reemplazados por los subprefectos, que aun subsisten.

Directriz. Adjetivo. *Matemáticas.* Línea á cuyo largo se hace correr otra línea, ó una superficie, en la generación de otra superficie ó de un cuerpo

Etimología. *Director:* bajo latín, *dīrectrix;* italiano, *directrice;* francés, *directrice.*

Dirfa. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno.

Etimología. *Dirphys*, monte de la isla de Eubea, donde se tributaba culto á esa diosa.

Dirigible. Adjetivo. Que puede ser dirigido.

Dirigido, da. Participio pasivo de dirigir.

Etimología. *Directo:* catalán, *dirigit, da;* francés, *dirigé.*

Dirigir. Activo. Enderezar, llevar

rectamente alguna cosa hacia algún término ó lugar señalado. ‖ Guiar, mostrando ó dando las señas de algún camino. ‖ Metáfora. Encaminar la intención y las operaciones á determinado fin. ‖ Gobernar, regir, dar reglas para el manejo de alguna dependencia ó pretensión. ‖ Regir y gobernar la conciencia de alguna persona. ‖ Dedicar alguna obra de ingenio.

Etimología. Latín *dirigĕre;* del prefijo intensivo *di* y *regĕre,* regir: «regir muchas veces:» italiano, *dirigere;* francés, *diriger;* provenzal y catalán, *dirigir.*

Dirigirse. Recíproco. Encaminarse á algún sitio. ‖ Guiarse por algo. ‖ Encaminarse á alguno en demanda de algo. ‖ Tiene otras acepciones pasivas y recíprocas del activo.

Dirimente. *Derecho canónico.* Participio activo de dirimir. Lo que dirime.

Etimología. Latín *dĭrĭmens, dĭrĭmentis,* participio de presente de *dĭrĭmĕre,* dirimir: catalán, *diriment;* francés, *dirimant;* italiano, *dirimente.*

Dirimido, da. Participio pasivo de dirimir.

Etimología. Latín *dĭremptus,* participio pasivo de *dĭrimĕre,* dirimir.

Dirimidor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que dirime.

Dirimiento. Masculino. Acción y efecto de dirimir.

Etimología. *Dirimir:* latín *dĭremptĭo,* separación: DIREMPTIO *amicitiæ,* pérdida de la amistad.

Dirimir. Activo. Deshacer, disolver, desunir. Dícese ordinariamente de las cosas inmateriales; como, DIRIMIR el matrimonio. ‖ Ajustar, fenecer, componer alguna controversia.

Etimología. Latín *dĭrĭmĕre,* deshacer, separar; del prefijo negativo *di* y *emĕre,* comprar, adquirir: catalán, *dirimir;* francés, *dirimer;* italiano, *dirimere.*

Dirimitivo, va. Adjetivo. Que dirime ó tiene virtud de dirimir.

Dirradiación. Femenino. *Física.* Expansión de la luz que emana de un cuerpo.

Etimología. Prefijo intensivo *di* y *radiación;* «radiación intensa, frecuente:» francés, *dirradiation.*

Dirradiar. Activo. Esparcir los rayos luminosos.

Dirrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene dos picos.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *rhygchos* (ῥύγχος), pico: francés, *dirrhynque.* (Littré.)

Dirromboédrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Calificación de las combinaciones mineralógicas que presentan dos romboedros iguales y unidos.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *romboédrico:* francés, *dirrhomboédrique.* (Littré.)

Dirruición. Femenino. Acción y efecto de dirruir ó dirruirse.

Etimología. *Dirruir:* latín *dĭrŭtĭo,* ruina, en las *Inscripciones;* forma sustantiva abstracta de *dĭrŭtus,* diruído.

Dirruido, da. Participio pasivo de dirruir.

Etimología. Latín *dĭrŭtus,* participio pasivo de *dĭruĕre,* dirruir.

Dirruimiento. Masculino. Dirruición.

Dirruir. Activo. Derruir.

Dis ó des. *Gramática.* Preposición de las llamadas inseparables, que significa separación y distinción. A veces se usa sin mudanza, como en DIS-*poner,* DIS-*cernir,* DIS-*minuir;* otras, se asimila con la *f,* como en *diferir, diferenciar;* y otras, la *s* se pierde ante consonantes de fácil pronunciación, como en *dimitir, dirigir.*

Etimología. Latín *des,* preposición derivada de *duo, dis,* por *duis,* con igual significación.

Dis. Preposición que corresponde á la misma en latín. Solamente se usa unida con otras voces, como DIS-CORDAR, DISTURBIO, etc.

Etimología. Griego δύς *(dys),* que expresa las ideas de cosa difícil, expuesta á peligros y calamidades.—«*Dis.* Del griego *dus, dys,* que significa con pena, con dificultad, en latín *ægrè, malè, infeliciter,* y equivale también algunas veces á la *a* privativa. Este prefijo, lo mismo que *di,* casi no entra más que en voces del estilo técnico ó culto: *dís-colo* (difícil de contentar, indócil), *dis-entería* (pena, dificultad en los intestinos), *dis-fagia* (dificultad de tragar), *dis-pepsia* (difícil digestión, mala cocción de los alimentos en el estómago), *dis-uria* (dificultad de orinar), etc.» (Monlau.) —*Dis, di, dir, des.* Del prefijo latino *dis, di,* que marca separación completa. Es el opuesto de *con,* el cual denota *reunión.* El prefijo *dis* se diferencia del prefijo *de* en que éste no expresa una separación tan real y completa como aquél.

El prefijo *dis* connota en primer lugar la división de un objeto en dos partes, la separación de dos objetos ó cosas que estaban reunidas, esto es, la idea de dualidad significada en griego por las voces *duo, dyo, dis, dichâ,* como en *di-gresión, dis-cernir, distar, di-versión, di-vorcio.*—Separación de una cosa en varias partes, división, distribución, esparcimiento: *di-latar, di-mitir, dir-imir, di-seminar, di-sipar, dis-minuir, di-solver, dis-pensar, di-vidir.*—Destrucción, negación: *di-fícil, dis-cordia, di-sentir, dis-favor, di-simular, di-sonancia, dis-parate.*

Di es una forma de *dis,* y vale lo mismo: *di-famar ó dis-famar, di-minución ó dis-minución.*

Des es en muchos casos verdadera forma del *dis,* sobre todo en la connotación de destrucción ó negación, y por esto se subrogan con frecuencia, verbigracia, en *des-conforme, des-convenir, des-membrar, des-placer,* que valen tanto como *dis-conforme, dis-convenir, dis-membrar, dis-placer.*

Nótese, por último, que en las voces griegas ó greco-latinas, como *di-lema, di-ptongo, di-sílabo, di-stico,* etc., el *di* no es el prefijo latino *dis,* sino el griego *dís,* equivalente al latino *bis,* y que significa *dos veces.* Prescindiendo empero del origen, y fijándonos tan sólo en el valor significativo, ya hemos dicho que el *dis* latino tiene en algunos casos el mismo significado de dualidad que el *dís* griego, y por otra parte, fácilmente se alcanza la gran analogía general que hay entre separación, *disyunción* (significado genérico del *dis* latino), y la *división en dos* (significado especial del *dís* griego).» (Monlau.)

Dis. Masculino. *Mitología.* Dios de los infiernos, lo mismo que Plutón. (Landais.)

Disanogogia. Femenino. *Medicina.* Dificultad en expectorar.

Etimología. *Disanogogo.*

Disanogogo. Adjetivo. Epíteto de los materiales viscosos que se adhieren á los bronquios en ciertos catarros y que se arrojan con dificultad.

Etimología. Griego δυσάνιος *(dysánios),* moroso, tardío, y ἀγωγός *(agōgós),* que conduce: francés, *dysanagogue.*

Disantero, ra. Adjetivo anticuado. Dominguero.

Etimología. *Disanto.*

Disanto. Masculino. El día de domingo ó cualquiera otro festivo en la Iglesia.

Etimología. *Día santo.*

1. «*Por las vísperas se conocen los* DISANTOS.» Refrán que enseña que los prudentes, por las señales anteriores, se previenen para lo futuro, haciendo el juicio de lo que puede suceder.

2. «*Cada semana tiene su* DISANTO.» Refrán con que se consuela á los que padecen trabajos ó aflicciones, previniéndoles de que no duran siempre, y naturalmente se interrumpen con alguna cosa favorable.

Disartritis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que consiste en una gota irregular.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *artritis.*

Disartrosis ó dysartrosis. Femenino. *Cirugía.* Mala conformación de una articulación.

Etimología. Griego δύς *(dús ó dys),* difícilmente, y ἀρθρῶσις *(arthrósis),* articulación: francés, *dysarthrose.*

Discantar. Activo. Cantar. Suele usarse por recitar versos y tal vez por componerlos. ‖ Glosar cualquiera materia; hablar mucho sobre ella, comentándola acaso con impertinencia. ‖ *Música.* Echar el contrapunto sobre algún paso.

Etimología. *Dis,* intensivo, y *cantar.*—«Sobre el cual passo he oído DISCANTAR algunos poetas.» *(La Pícara Justina, folio 88.)*—«Un muchacho agudo... le trahía nuevas de lo que en la Ciudad passaba: porque sobre DISCANTABA, y á todo respondía.» (Miguel de Cervantes, *Novelas, núm. 5, plana 179.)*—«No quiero assí DISCANTAR, sobre el canto llano de mis palabras.» *(La vida de Guzmán de Alfarache),* por Mateo Alemán, *parte 1.ª, libro 2.º, capítulo 1.º)*

Discante. Masculino. Especie de guitarra pequeña, llamada comunmente tiple. ‖ Concierto de música,

especialmente de instrumentos de cuerda.

Etimología. *Discantar.*

Discatapposis. Femenino. *Medicina.* Dificultad en tragar líquidos.

Etimología. *Dis* y *kata,* partículas negativas que significan dificultad ó imposibilidad, y *pósis, póseos* (πόσις, πόσηος), la acción de beber.

Disceptable. Adjetivo. Cuestionable, disputable.

Etimología. *Disceptar.*

Disceptación. Femenino. La acción y efecto de disceptar.

Etimología. *Disceptar:* latín, *disceptātio,* controversia; forma sustantiva abstracta de *disceptātus,* disceptado: catalán, *disceptació;* francés, *disceptation.*

Disceptado, da. Participio pasivo de disceptar.

Etimología. Latín posterior, *disceptātus.*

Disceptador, ra. Masculino y femenino. Disputador.

Etimología. *Disceptar:* latín, *disceptātor,* el juez árbitro que examina y juzga la controversia. (Cicerón.)

Disceptante. Participio activo de disceptar. Que discepta.

Disceptar. Neutro. Disputar, argüir sobre algún punto ó materia, discurriendo y disertando sobre ella.

Etimología. Latín *disceptāre;* del prefijo intensivo *dis* y *ceptāre,* forma frecuentativa de *captāre,* captar: catalán, *disceptar.*

Discernedor. Masculino anticuado. Discernidor.

Discerner. Activo anticuado. Discernir.

Discernible. Adjetivo. Que puede discernirse.

Etimología. *Discernir:* latín, *discernĭbĭlis;* italiano, *discernibile;* francés, *discernable.*

Discernido, da. Participio pasivo de discernir.

Etimología. *Discernir:* catalán, *discernit, da;* francés, *discerné;* italiano, *discernito.*

Discernidor, ra. Masculino y femenino. El que discierne.

Etimología. *Discernir:* catalán, *discernidor, a;* italiano, *discernitore.*

Discerniente. Participio activo de discernir. El que discierne.

Discernimiento. Masculino. El juicio recto por cuyo medio se distinguen las cosas que entre sí se diferencian. ‖ *Forense.* Nombramiento judicial hecho en alguna persona, por el cual se le habilita para alguna acción.

Etimología. *Discernir:* catalán, *discerniment;* francés, *discernement;* italiano, *discernimento.*

Discernir. Activo. Distinguir una cosa de otra por la diferencia que hay entre ellas. ‖ Distinguir y comprender la diferencia de las cosas por medio de los sentidos. ‖ *Forense.* Encargar el juez de oficio á alguno la tutela menor ú otro cargo.

Etimología. Latín *discernĕre,* conocer la diferencia de las cosas; del prefijo intensivo *dis* y *cernĕre,* cerner; discernere *alba et atra,* distinguir lo blanco de lo negro: catalán, *discernir;* francés, *discerner;* italiano, *discernere.*

Sinonimia. *Discernir, distinguir. Discernir* es un acto puramente mental: *distinguir* es un acto mental, que puede ser verbal igualmente, en cuyo caso la *distinción* es la expresión del *discernimiento.* Como actos puramente mentales, *discernir* supone más claridad y prontitud en la percepción; y *distinguir,* más finura y sutileza. Antes de *distinguir,* se *discierne.* Para *distinguir* lo verdadero de lo falso, se necesita á veces mucho *discernimiento.* (Mora.)

Esto quiere decir que el *discernimiento* es el medio lógico de la distinción; y que la *distinción* es el resultado general del discernimiento.

Discesión. Femenino. *Historia antigua.* Manera de votar en el Senado romano, la cual consistía en agruparse al rededor de aquel cuyo parecer se adoptaba: *descedebant in partes.*

Etimología. Latín *discessĭo,* la acción de seguir el parecer de otro; del prefijo intensivo *dis* y *cesión,* «cesión completa:» francés, *discession.*

Discícolo, la. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que tienen el cuello y el tórax en forma de disco.

Etimología. *Disco* y *cuello.*

Discífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene ú ofrece un disco, hablando de plantas.

Etimología. Latín técnico *discifĕrus,* del latín *discus,* disco, y *fĕro,* yo llevo: francés, *discifère.* (Littré.)

Discifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores reunidas en forma de disco.

Etimología. Latín técnico *disciflorus;* de *discus,* disco, y *flos, flōris,* flor: francés, *disciflore.* (Littré.)

Discifoliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* De hojuelas agrupadas en un disco subredondeado.

Etimología. *Disco* y *hoja.*

Discifoliado, da. Adjetivo. Discifoliáceo.

Disciforme. Adjetivo. De forma plana y orbicular.

Etimología. Latín técnico *disciformis,* de *discus,* disco, y forma: francés, *disciforme.* (Littré.)

Discigino, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el ovario como implantado en un disco.

Etimología. Griego *dískos* y *gynē,* hembra, pistilo: francés, *discigyne.* (Littré.)

Discinesia. Femenino. *Medicina.* Dificultad de moverse.

Etimología. Griego δύς *(dys),* difícilmente, y κινεῖν *(kynein),* mover: francés, *dyscinésie.*

Discinesies. Femenino plural. *Medicina.* Enfermedades que constituyen el tercer orden de las *debilidades.* (Marty y Caballero.)

Etimología. *Discinesia.*

Disciplina. Femenino. Doctrina, instrucción de alguna persona, especialmente en lo moral. ‖ Arte, facultad ó ciencia. ‖ Regla, orden y método en el modo de vivir. Tiene mayor uso hablando de la milicia y de los estados eclesiásticos secular y regular. ‖ Instrumento, hecho ordinariamente de cáñamo, con varios ramales, cuyos extremos, que llaman canelones, son más gruesos, y sirve para azotar. Úsase más comunmente en plural. ‖ La acción ó efecto de azotar.

Etimología. Latín *disciplīna,* doctrina, enseñanza, instrucción, de *discĕre,* aprender: italiano y catalán, *disciplina;* francés, *discipline.*

1. *Historia.* La disciplina sirvió antiguamente en los claustros como instrumento de penitencia y de castigo. Era una especie de látigo con cuerdas llenas de nudos, de crines ó de tiras de pergaminos retorcidas.

2. San Cesáreo de Arlés introdujo el año 508 el uso de la disciplina para los monjes indóciles. Esto no obstante, el disciplinarse fué casi siempre un castigo voluntario del pecador.

3. Ciertos monjes creyeron conveniente disciplinarse en público, y este fué el origen de los *disciplinantes.*

Disciplinable. Adjetivo. Lo que es capaz de disciplina ó enseñanza.

Etimología. *Disciplinar:* latín, *disciplīnābĭlis;* italiano, *disciplinabile;* francés y catalán, *disciplinable.*

Disciplinadamente. Adverbio de modo. Con disciplina é instrucción.

Etimología. *Disciplinada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *disciplinadament;* francés, *disciplinairement;* latín, *disciplīnābĭlĭtĕr,* con arte y disciplina.

Disciplinado, da. Adjetivo metafórico. Jaspeado. Dícese de las flores, especialmente del clavel, cuando son matizadas de varios colores.

Etimología. Latín *disciplīnātus,* participio pasivo de *disciplīnāri,* disciplinar: catalán, *disciplinat, da;* francés, *discipliné;* italiano, *disciplinato.*

Disciplinal. Adjetivo. Lo concerniente á la disciplina y buen régimen.

Disciplinamiento. Masculino. Acción ó efecto de disciplinar ó instruir.

Etimología. *Disciplinar:* latín, *disciplīnātĭo;* francés, *disciplinement.*

Disciplinante. Participio activo de disciplinar. El que se disciplina. Llamábase así por antonomasia el que iba en los días de Semana Santa disciplinándose por varios parajes del pueblo y rezando las estaciones. ‖ de luz. *Germanía.* El que sacan á la vergüenza. ‖ de penca. *Germanía.* El que sacan á azotar públicamente por haber cometido algún delito.

Etimología. Latín *disciplīnans, disciplīnantis,* participio de presente de *disciplīnāri:* francés, *disciplinant.*

Disciplinar. Activo. Instruir, enseñar á alguno su profesión, dándole lecciones. ‖ Azotar, dar disciplina por mortificación. Úsase también como recíproco.

Etimología. *Disciplina:* latín, *disciplīnāri;* italiano, *disciplinare;* francés, *discipliner;* catalán, *disciplinar.*

Disciplinario, ria. Adjetivo. Se aplica al régimen que establece su-

bordinación y arreglo, así como á cualquiera de las penas que se imponen por vía de corrección.

ETIMOLOGÍA. *Disciplina:* francés, *disciplinaire;* italiano, *disciplinario;* latín, *disciplīnōsus,* en Catón, el que es dócil á la disciplina ó enseñanza.

Disciplinarse. Recíproco. Instruirse uno mismo ó mutuamente en algún arte. ‖ Azotarse.

Disciplinazo. Masculino. Golpe dado con disciplinas. ‖ Metáfora. Reprimenda.

Discipulado. Masculino. El ejercicio y cualidad de discípulo de alguna escuela. ‖ Doctrina, enseñanza ó educación.

ETIMOLOGÍA. *Discípulo:* latín *discĭpŭlātus,* reunión de alumnos, escuela; catalán, *discipulat.*

Discipular. Adjetivo. Lo perteneciente á los discípulos.

Discípulo, la. Masculino y femenino. La persona que aprende alguna doctrina del maestro á cuya enseñanza se entrega, ó cursa alguna escuela. ‖ El que sigue la opinión de alguna escuela, aun cuando sea de tiempos muy posteriores á los maestros que la establecieron, y así se dice: DISCÍPULO de Aristóteles, de Platón ó de Epicuro.

ETIMOLOGÍA. *Disciplina:* latín, *discĭpŭlus,* de *discĕre,* aprender: italiano, *discepolo;* francés del siglo XIII, *deciple;* moderno, *disciple.*

Disco. Masculino. Tejo de metal ó piedra, de un pie de diámetro, que en los juegos gimnásticos servía para ejercitar los jóvenes sus fuerzas y destreza arrojándolo. ‖ *Astronomía.* La figura circular y plana con que se presentan á nuestra vista los astros. ‖ *Física.* El cristal ó vidrio cortado en forma redonda, que sirve para la máquina eléctrica y otros usos. ‖ Todo cuerpo cilíndrico cuya base es muy grande respecto de su altura.

ETIMOLOGÍA. Griego δίσκος *(dískos):* latín, *discus;* italiano y catalán, *disco;* francés, *disque;* alemán, *Tisch;* danés, *disk;* inglés, *desk.*

Historia. El DISCO que usaban los griegos para los ejercicios gimnásticos era un cilindro plano, algo más grueso en el centro que en los extremos, de hierro ó cobre, pero más frecuentemente de piedra y muy pesado. Tenía unos 32 centímetros de diámetro por ocho de grueso y 11 en el centro. El juego del DISCO desarrollaba la fuerza muscular del brazo, y su origen se remonta á la más alta antigüedad. Jugando al DISCO, fué el hermoso Jacinto muerto por Apolo; Croco, por Mercurio, y Acrisio, por Perseo. También los Dioscuros gustaban mucho de dicho ejercicio. Homero presenta á los mirmidones de Aquiles y á los amantes de Penélope entregados á ese juego, y Ulises demuestra en los estados de Alcinosis su superioridad en el mismo, que también fué muy grato á los romanos del tiempo de los emperadores. También se llamó DISCO una especie de escudo redondo que se colgaba en los templos en honor de los héroes. En la Iglesia griega, el DISCO es una gran patena sobre la cual se pone el pan consagrado.

Discóbolo. Sustantivo y adjetivo. *Antigüedades griegas.* Ejercitado en el manejo del disco, en los antiguos juegos olímpicos. ‖ Adjetivo. Epíteto de unos pescados que tienen las aletas ventrales á manera de disco.

ETIMOLOGÍA. Griego δισκοβόλος *(diskobólos);* de *dískos,* disco, y *bólos,* disparo: latín, *discŏbŏlus;* francés, *discobole.*

Reseña histórica. El DISCÓBOLO era atleta que se dedicaba á arrojar el disco y á disputar el premio en los juegos de Grecia, principalmente en los olímpicos. Se arrojaban desnudos, colocados sobre una pequeña elevación, bien hacia arriba, en cuyo caso se calculaba la distancia á la simple vista, bien á lo largo, y entonces se clavaba una flecha en el sitio en que caía. Todos los DISCÓBOLOS se valían de un mismo disco, y era vencedor el que le arrojaba más alto ó más lejos. Cuando usaban un disco sujeto con correa, le hacían girar rápidamente al rededor de la cabeza para comunicarle mayor impulso. También era el juego del disco un ejercicio militar para ocupar al soldado y hacerle laborioso y robusto. Entre los romanos no hubo DISCÓBOLOS de profesión, pero los ciudadanos se divertían en lanzar el disco, y ésta era una de las diversiones de fuerza á que se entregaban en el campo de Marte.

Discoidal. Adjetivo. *Didáctica.* Parecido al disco.

ETIMOLOGÍA. *Discoide:* francés, *discoïdal.* (LITTRÉ.)

Discoideo, dea. Adjetivo. DISCOIDAL.

Discoide. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un disco ó de esfera aplanada.

ETIMOLOGÍA. Griego *dískos,* disco, y *eîdos,* forma: francés, *discoïde.*

Discoido, da. Adjetivo. DISCOIDAL.

ETIMOLOGÍA. *Discoide:* francés, *discoïdé.* (LITTRÉ.)

Discolia. Femenino. *Medicina.* Alteración de la bilis.

ETIMOLOGÍA. Griego *dys,* mal, y *cholē* (χολή), bilis.

Díscolo, la. Masculino y femenino. Travieso, indócil, perturbador de la paz.

ETIMOLOGÍA. Griego δύσκολος *(dyscolos),* inapetente, que vive con dificultad, de un modo tardo, trabajoso; de *dys,* mal, y *kólon,* alimento: latín de san Jerónimo, tardío, moroso; italiano, *discolo;* francés, *dyscole;* catalán, *dyscole.*

Discolor. Adjetivo anticuado. Lo que es de varios colores.

ETIMOLOGÍA. Latín *discŏlor;* de *dis,* variedad, y *cŏlor,* color: francés, *discolore.* (LITTRÉ.)

Discoloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Se dice de las hojas cuyas dos caras son de color diferente.

ETIMOLOGÍA. *Discolor.*

Disconforme. Adjetivo. DESCONFORME.

Disconformidad. Femenino. DESCONFORMIDAD.

Discontinuación. Femenino. Cesación.

ETIMOLOGÍA. *Discontinuar:* francés, *discontinuation;* italiano, *discontinuazione;* catalán, *discontinuació.*

Discontinuar. Activo. DESCONTINUAR.

ETIMOLOGÍA. *Descontinuar:* francés, *discontinuer;* italiano, *discontinuare.*

Discontinuidad. Femenino. Falta de continuidad.

ETIMOLOGÍA. *Discontinuo:* provenzal, *discontinuitat;* francés, *discontinuité;* italiano, *discontinuità.*

Discontinuo, nua. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que está apartado ó no continuado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *des* y *continuo:* francés, *discontinu, discontinue.*

Disconvenible. Adjetivo. DESCONVENIBLE.

ETIMOLOGÍA. *Disconvenir:* provenzal, *desconvenable, descovenable;* francés, *disconvenable;* italiano, *disconvenevole.*

Disconveniencia. Femenino. DESCONVENIENCIA, por discordia, discrepancia, desconformidad.

ETIMOLOGÍA. *Desconveniente:* catalán, *disconveniéncia;* provenzal, *disconveniencia, desconvinensa;* francés, *disconvenance;* italiano, *disconvenienza, disconvenevolezza.*

Disconveniente. Adjetivo. DESCONVENIENTE.

ETIMOLOGÍA. *Disconvenir:* provenzal, *desconvinent, desconvinen;* francés, *disconvenant;* italiano, *disconveniente.*

Disconvenir. Neutro. DESCONVENIR.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *dis* y *convenir:* francés y catalán, *disconvenir;* italiano, *disconvenire.*

Discordancia. Femenino. Contrariedad, diversidad, desconformidad de unas cosas con otras.

ETIMOLOGÍA. *Discordar:* catalán, *discordancia;* francés, *discordance;* italiano, *discordanza.*

Discordante. Participio activo de discordar. Lo que discuerda.

ETIMOLOGÍA. *Discordar:* catalán, *discordant;* francés, *discordant, discordante;* italiano, *discordante.*

Discordanza. Femenino anticuado. DISCORDANCIA.

Discordar. Neutro. Ser opuestas, contrarias ó desemejantes notablemente unas cosas de otras; no convenir uno con otro en sus opiniones. ‖ *Música.* No estar acordes las voces ó los instrumentos.

ETIMOLOGÍA. *Discorde:* latín, *discordāre;* italiano, *discordare;* francés, *discorder;* catalán, *discordar.*

Discorde. Adjetivo. Desconforme en dictamen, opinión y juicio. ‖ *Música.* Disonante, falto de consonancia.

ETIMOLOGÍA. Latín *discorde,* ablativo de *discors, discordis;* de *dis,* vario, y *cor, cordis,* corazón, sentimiento, parecer: italiano y catalán, *discorde;* provenzal, *descort;* francés, *discord.*

Discordia. Femenino. Oposición de voluntades, desunión de ánimos ó contrariedad de opiniones.

Etimología. *Discorde:* latín, *discordia;* italiano, portugués, provenzal y catalán, *discordia;* francés, *discorde.*

Mitología. Diosa que Júpiter echó del cielo porque infernaba á los dioses continuamente. Ofendida por no haber sido invitada á las bodas de Tetis y Peleo, resolvió vengarse, arrojando sobre la mesa una manzana de oro con la inscripción: *Pulchriori detur.* Juno, Palas y Venus se disputaron dicha manzana, hasta que Paris, por orden de Júpiter, decidió la querella á favor de Venus, lo que fué causa de infinidad de males.—Se la representa con cabellera de serpientes, una tea ardiendo en una mano, una culebra y un puñal en la otra, color lívido, ojos inyectados, boca espumosa y manos ensangrentadas. Se le creía hija de Erebo y de la Noche, al par que diosa de la guerra y de la sedición. Los griegos dieron á la Discordia el nombre de *Eris* y *Erymis* (Ἔρις Ἔρυμις). Fué hija de la Noche, según Hesiodo, compañera de Marte, de Belona, de las Furias, y presidió á las guerras y muertes violentas. Los poetas cristianos han hecho de la Discordia un poder infernal, y como tal figura en la *Jerusalem libertada,* en *Rolando el Furioso,* la *Henriada* y otros poemas.

Discósomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuerpo en forma de disco. ‖ Masculino. Nombre de un género de arácnidos y de pólipos.

Etimología. Griego *dískos,* disco, y *sōma,* cuerpo: francés, *discosome.* (Littré.)

Discrasia. Femenino. *Medicina.* Alteración de los humores.

Etimología. Griego δυσκρασία *(dyskrasía);* de *dys,* mal, y *krâsis,* mezcla: latín, *dyscrăsia,* mal temperamento (Macrobio): francés, *dyscrasie.* (Littré.)

Discrásico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que presenta los caracteres de la discrasia.

Etimología. *Discrasia:* francés, *dyscrasique.* (Littré.)

Discreción. Femenino. Rectitud para formar juicio, y tacto para hablar ú obrar. ‖ El don de expresarse con agudeza, ingenio y oportunidad. ‖ El mismo dicho ó expresión discreta. ‖ A discreción. Modo adverbial. Al arbitrio y voluntad de otro. ‖ Conforme al capricho y voluntad propia. ‖ Darse ó rendirse á discreción. Frase. *Milicia.* Entregarse sin capitulación al arbitrio del vencedor. ‖ Jugar discreciones. Frase. Jugar los años.

Etimología. *Discernir:* latín *discrētio,* separación, diferencia; forma sustantiva abstracta de *discrētus,* discreto: *sine* discretione, indistintamente: catalán, *discreció;* provenzal, *discretio;* francés, *discrétion;* italiano, *discrezione.*

1. *Discreción* y *discernimiento* representan la misma palabra de origen.

2. La *discreción* es, si no la más preciosa, la más difícil de todas las virtudes humanas.

Discrecional. Adjetivo. Lo que se hace libre y prudencialmente.

Etimología. *Discreción:* francés, *discrétionnaire.*

Discrecionalmente. Adverbio modal. En términos discrecionales, de una manera discrecional.

Etimología. *Discrecional* y el sufijo adverbial *mente.*

Discrepancia. Femenino. Diferencia, desigualdad que resulta de la comparación de cosas entre sí.

Etimología. *Discrepante:* latín, *discrĕpantĭa,* desigualdad; *discrĕpātĭo,* disentimiento; catalán, *discrepáncia;* italiano, *discrepanza.*

Discrepante. Participio activo de discrepar. Lo que discrepa.

Etimología. *Discrepar:* latín *discrepante,* ablativo de *discrĕpans, discrĕpantis;* catalán, *discrepant;* italiano, *discrepante.*

Discrepar. Neutro. Desdecir una cosa de otra, diferenciarse ó ser desigual.

Etimología. Latín *discrĕpāre,* desentonarse, no estar acordes las consonancias; del prefijo negativo *dis* y *crĕpāre,* hacer ruido con los dientes, «hacer un ruido contrario del ruido primero:» catalán, *discrepar;* italiano, *discrepare.*

Discretamente. Adverbio de modo. Con discreción.

Etimología. *Discreta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *discretament;* provenzal, *discretamen;* francés, *discrétement;* latín, *discrētè, discrētim; discrĕtīvè,* con separación.

Discretear. Neutro. Ostentar discreción, hacer el discreto.

Discreteo. Masculino. El acto y efecto de discretear.

Discretisimo, ma. Adjetivo superlativo de discreto.

Etimología. *Discreto:* catalán, *discretíssim, a;* latín, *discrētissĭmus.*

Discreto, ta. Masculino y femenino. El que está dotado de discreción. ‖ Adjetivo. Lo que incluye discreción de cualquier modo que sea. Dícese de los escritos y de las acciones. ‖ Masculino y femenino. En algunas comunidades, la persona elegida para asistir al superior como consiliario en el gobierno de la comunidad.

Etimología. Latín *discrētus,* separado, apartado, distinto; participio pasivo de *discernĕre,* discernir: catalán, *discret, a;* provenzal, *discret;* francés, *discret, discrète;* italiano, *discreto.* — Un hombre, acabadamente discreto, sería el más prudente y el más sabio de la humanidad.

Discretorio. Masculino. Sala en que se reunen los discretos de una comunidad, y esta misma reunión.

Etimología. *Discreto:* francés, *discrétoire;* italiano, *discretorio, discretivo;* latín, *discrētīvus.*

Discrimen. Masculino anticuado. Riesgo, peligro ó contingencia de él. ‖ Diferencia, diversidad. ‖ Nombre de un vendaje que se usa en la sangría de la vena frontal.

Etimología. Latín *discrīmen,* separación, intervalo; del prefijo intensivo *dis* y *crīmen,* lucha, mudanza, distinción: francés, *discrimen.*

1. El *discrimen,* vendaje, se llamó así porque divide la frente en dos partes iguales, es decir, las separa.

2. Nótese la simetría que se echa de ver entre *discrīmen,* separación, y *discrēci,* pretérito perfecto de *discernĕre,* separar.

Discroía. Femenino. *Medicina.* Alteración del color de la piel.

Etimología. Griego *dys,* mal, y *chroia* (χροία), color: francés, *dyschroïe.* (Littré.)

Discromático, ca. Adjetivo. *Didáctica.* De mal color. ‖ Que altera el color.

Etimología. Griego *dys,* mal, y *chrōma* (χρῶμα), color: francés, *dyschromatique.* (Littré.)

Discromatopsia. Femenino. *Medicina.* Alteración patológica del sentido de la vista, la cual consiste en que los colores que no se distinguen con claridad, se confunden con los que son perceptibles.

Etimología. Griego *dys,* mal; *chrōma,* color, y *ópsis,* vista: francés, *dyschromatopsie.* (Littré.)

Discromatoso, sa. Adjetivo. *Medicina. Dermatosis* discromatosa; enfermedad caracterizada por el cambio de color en la piel.

Etimología. *Discromático:* francés, *dyschromateux.* (Littré.)

Discuciente. Adjetivo. *Medicina.* Resolutivo.

Etimología. Latín *discŭtiens, discŭtientis,* participio de presente de *discutĕre,* desbaratar, disolver.

Disculpa. Femenino. La razón y causa que se da para excusarse y purgarse de alguna culpa.

Etimología. Prefijo negativo *dis* y *culpa:* catalán, *disculpa;* francés, *disculpation;* italiano, *discolpa, discolpamento.*

Disculpabilidad. Femenino. Cualidad de lo disculpable; facilidad en disculparse. ‖ Posibilidad de justificarse.

Disculpable. Adjetivo. Lo que merece disculpa, ó el que tiene razones en que fundarla.

Etimología. *Disculpa:* catalán, *disculpable.*

Disculpablemente. Adverbio de modo. Con disculpa.

Etimología. *Disculpable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *disculpablement,* con disculpa; *disculpadament,* con razones que son bastantes para disculpar.

Disculpación. Femenino anticuado. Disculpa.

Disculpadamente. Adverbio de modo. Con razón que disculpe.

Etimología. *Disculpada* y el sufijo adverbial *mente.*

Disculpado, da. Participio pasivo de disculpar y disculparse.

Etimología. *Disculpar:* catalán, *disculpat, da;* francés, *disculpé;* italiano, *discolpato.*

Disculpador, ra. Adjetivo. Que disculpa.

Disculpante. Participio activo de disculpar. Que disculpa.

Disculpar. Activo. Dar razones ó pruebas que descarguen de alguna culpa ó delito.

Etimología. *Disculpa:* catalán, *disculpar;* francés del siglo xiii, *descouper;* moderno, *disculper;* italiano, *discolpare.*

Disculparse. Recíproco. Sincerarse, justificarse. ‖ Salvar la responsabilidad descargándola en otro. ‖ Paliar la culpa cometida dando satisfacciones.

Discurrido, da. Participio pasivo de discurrir.

Etimología. *Discurrir:* catalán, *discorregut, da;* francés, *discouri.*

Discurridor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que discurre.

Etimología. *Discurrir:* francés, *discoureur;* latín, *discursātor,* el que corre de aquí para allí.

Discurriente. Participio activo anticuado de discurrir. El que discurre.

Discurrimiento. Masculino anticuado. Discurso ó razonamiento.

Discurrir. Neutro. Andar, caminar, correr por diversas partes y lugares. ‖ Metáfora. Reflexionar, pensar, tratar ó platicar sobre alguna cosa. ‖ Activo. Inventar alguna cosa; y así se dice: discurrir tal arbitrio, un medio, etc. ‖ Deducir, inferir, conjeturar. ‖ Más discurre un hambriento que cien letrados. Refrán con que se da á entender cuán ingenioso es el hombre cuando se ve en algún apuro.

Etimología. Latín *discurrĕre,* correr por varias partes; y figuradamente, correr por el espíritu; es decir, razonar; del prefijo intensivo *dis* y *currĕre,* correr: *fama tutâ urbe* discurrit, la fama corre, el rumor se extiende por toda la ciudad (sentido recto): *pauca* discurram, diré pocas palabras (sentido figurado): catalán, *discórrer, discurrir;* francés, *discourir;* italiano, *discorrere.*

Discursante. Participio activo de discursar. El que discursa.

Etimología. *Discursar:* latín, *discursans, discursantis,* participio de presente de *discursāre.*

Discursar. Activo. Formar discursos ó discurrir sobre alguna materia.

Etimología. *Discurso:* latín, *discursāre,* correr á menudo de una parte á otra; frecuentativo de *discurrĕre,* discurrir: catalán antiguo, *discursar;* italiano, *discussare.*

Discursillo. Masculino diminutivo de discurso.

Discursista. Común de dos. El que sobre todo forma discursos, por cavilosidad y ocio, ó por presumir que se luce con ellos.

Etimología. *Discurso:* catalán, *discursista.*

Discursivo, va. Masculino y femenino. El que es dado á discurrir, reflexivo, meditabundo.

Etimología. *Discurrir:* catalán, *discursiu, va;* provenzal, *discursiu;* francés, *discursif;* italiano, *discursivo.*

Discurso. Masculino. Facultad racional con que se infieren unas cosas de otras, sacándolas por consecuencia de sus principios. ‖ El acto de la facultad discursiva. ‖ El uso de razón. ‖ Reflexión, raciocinio sobre algunos antecedentes ó principios. ‖ Razonamiento, plática ó conversación dilatada sobre alguna materia. ‖ Tratado que contiene varias reflexiones ordenadas sobre alguna materia, dirigidas á enseñar ó persuadir. ‖ Espacio, duración de tiempo. ‖ Anticuado. Carrera, curso, camino que se hace por varias partes.

Etimología. *Discurrir:* latín, *discursus, discursûs,* carrera, en Hircio; razonamiento, en Macrobio; forma sustantiva de *discursus,* participio pasivo de *discurrĕre,* discurrir: catalán, *discurs;* burguiñón, *discor;* francés, *discours;* italiano, *discorso.*

Discusión. Femenino. La acción ó efecto de discutir y ventilar alguna materia.

Etimología. *Discutir:* latín, *discussĭo,* repercusión, sacudimiento, en Séneca; examen diligente, investigación, en Macrobio; forma sustantiva abstracta de *discursus,* discutido: catalán, *discussió;* provenzal, *discussion;* francés del siglo xiv, *discucion;* moderno, *discussion;* italiano, *discussione.*

1. *Discusión* y *percusión* representan la misma palabra de origen. En efecto, la *discusión* no es otra cosa que la *percusión* de las ideas.

2. La *discusión,* encaminada á sus grandes fines, lleva en sí la mitad del mundo.

Sinonimia. *Discusión, debate, disputa.* La *discusión* es el examen de una cuestión en que toman parte varias personas, y en que cada una suministra ideas y observaciones, con el objeto de llegar á una solución satisfactoria. El *debate* es una *discusión* en que las opiniones se dividen, y en que cada cual procura sostener la suya con razones y pruebas. *Disputa* es un *debate* tenaz y acalorado. En la *discusión* puede no haber discordia; siempre la hay en el *debate* y en la *disputa.* En la *discusión* se discurre, se raciocina y se analiza; en el *debate* se contradice, se refuta y se prueba; en la *disputa* se grita y se agrian las pasiones. (Mora.)

Discutible. Adjetivo. Susceptible de discusión. ‖ Controvertible.

Etimología. *Discutir:* francés, *discutable;* italiano, *discutibile.*

Discutidamente. Adverbio de modo. Con discusión.

Etimología. *Discutida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *discussè,* con examen, con madurez y diligencia.

Discutido, da. Participio pasivo de discutir.

Etimología. Latín *discussus,* disipado, disuelto; participio pasivo de *discutĕre,* discutir: catalán moderno, *discutit, da;* antiguo, *discús, a;* francés, *discuté.*

Discutidor, ra. Masculino y femenino. El que es práctico en disputas y discusiones, ó aficionado á ellas.

Etimología. *Discutir:* francés, *discuteur.*

Discutir. Activo. Examinar y ventilar atenta y particularmente alguna materia, pronunciando discursos y haciendo investigaciones muy menudas sobre sus circunstancias.

Etimología. Latín *discutĕre,* sacudir; del prefijo intensivo *dis* y *quatĕre,* mover violentamente, agitar: catalán, *discutir;* francés, *discuter;* italiano, *discutere.*

1. La forma etimológica de *discutĕre* es *dis-quatĕre.*

2. La *u* breve de *discŭtĭo,* yo discuto, representa sin duda la *a* breve de *quătio,* yo muevo, yo agito.

Sinonimia. *Discutir, debatir, controvertir.* La *discución* es académica.

El *debate,* parlamentario.

La *controversia,* filosófica.

El que *discute,* habla con reposo.

El que *debate,* habla con pasión.

El que *controvierte,* disputa.

Dos amigos *discuten.*

Una asamblea *debate.*

Dos escuelas científicas *controvierten.*

Se *discute* para dilucidar un punto.

Se *debate* para echar abajo una ley.

Se *controvierte* para vencer al enemigo.

La ambición, el odio y la envidia pueden entrar en el *debate.*

El sofisma y la argucia pueden entrar en la *controversia.*

El amor á lo bello, á lo verdadero y á lo justo, es el alma de la *discusión.*

Disdacria. Femenino. *Medicina.* Alteración sensible en la facultad de llorar.

Etimología. Griego *dys,* mal, y *dákry* (δάκρυ), lágrima.

Disecable. Adjetivo. Que puede ser disecado.

Disecación. Femenino. Disección.

Disecado, da. Participio pasivo de disecar.

Etimología. *Disecar:* catalán, *dissecat, da;* francés, *disséqué;* latín, *dissectus.*

Disecador. Masculino. El que diseca.

Etimología. *Disecar:* catalán, *dissecador;* francés, *disséqueur.*

Disecante. Participio activo de disecar. Que diseca. ‖ *Medicina.* Epíteto de una especie de dilatación mórbida.

Etimología. *Disecar:* francés, *disséquant.*

Disecar. Activo. *Anatomía.* Dividir en partes el cadáver de algún animal para el examen de su estructura ó de algún vicio que haya contraído viviendo. ‖ Preparar los animales muertos para conservarlos con apariencia de vivos.

Etimología. Latín *dissĕcāre,* dividir en dos; del prefijo intensivo *dis* y *sĕcāre,* cortar: catalán, *dissecar;* francés, *disséquer.*

Disecativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene virtud de secar.

Etimología. Prefijo intensivo *dis* y *secar.*

Disección. Femenino. *Anatomía.* La acción y efecto de disecar.

Etimología. Latín *dissectĭo* y *dĕsectĭo*, la corta ó siega, en Columela; forma sustantiva abstracta de *dissectus* y *dĕsectus*: catalán, *dissecció*; francés, *dissection*; italiano, *dissezione*.

Disécea. Femenino. *Medicina*. Debilidad ó pérdida del oido.

Etimología. Griego δυσηκοΐα *(dysēkoïa)*; de *dys*, trabajosamente, y *akoúein* (ἀκούειν), oir; francés, *dysécée*. (Littré.)

Disecrisia. Femenino. *Medicina*. Excreción difícil.

Etimología. *Dysĕccrise*. (Landais.)

Disector. Masculino. El que diseca y ejecuta las operaciones anatómicas.

Etimología. *Disección*: francés, *dissecteur*; italiano, *dissettore*.

Disedonciacis. Disodontiasis. La forma *disĕdonciacis* es abusiva.

Disemia. Femenino. *Medicina*. Alteración de la sangre.

Etimología. Griego *dys*, mal, y *aïma* ó *hæma*, sangre; «mala disposición de la sangre.»

Diseminable. Adjetivo. Que puede diseminarse.

Diseminación. Femenino. Acción ó efecto de diseminar. ‖ *Botánica*. Desprendimiento natural ó espontáneo de las semillas.

Etimología. Latín *dissēmĭnātĭo*, forma sustantiva abstracta de *dissēmĭnātus*, diseminado: francés, *dissemination*; italiano, *disseminazione*.

Diseminado, da. Participio pasivo de diseminar.

Etimología. Latín *dissēmĭnātus*, participio pasivo de *dissēmĭnāre*, diseminar; catalán, *disseminat, da*; francés, *disséminé*; italiano, *disseminato*.

Diseminador, ra. Adjetivo. Que disemina.

Etimología. *Diseminar*: italiano, *disseminatore*.

Diseminante. Participio activo de diseminar. Que disemina.

Diseminar. Activo. Sembrar, esparcir alguna cosa.

Etimología. Latín *dissēmĭnāre*, sembrar, esparcir, y figuradamente, propagar, esparcir la semilla en el espíritu, en san Jerónimo; del prefijo intensivo *dis* y *sēmĭnāre*, sembrar: catalán, *disseminar*; francés, *disséminer*; italiano, *disseminare*.

Disemorrea. Femenino. *Medicina*. Menstruación difícil: supresión de las reglas.

Etimología. Griego δυς *(dys)*, difícilmente; μὴν *(mèn)*, mes, y ρεῖν *(reīn)*, fluir: francés, *dyshémorrhée*.

Disemórreco, ca. Adjetivo. *Medicina*. Relativo, concerniente ó perteneciente á la *disemorrea*.

Etimología. *Disemorrea*: francés, *dyshémorrique*.

Disensión. Femenino. Oposición ó contrariedad de varios sujetos en los pareceres. ‖ Metáfora. Contienda, riña ó alteración.

Etimología. Latín *dissensĭo*, contrariedad de opiniones y voluntades; forma sustantiva abstracta de *dissensus*, disentido: catalán, *dissensió*; provenzal, *dissentio, dicentio, dessesion, decession*; francés del siglo xiv, *discension*; moderno, *dissention*; italiano, *dissensione, dissenzione*.

Disenso. Masculino. Disentimiento ó negación de asenso.

Etimología. *Disensión*: latín, *dissensus, ūs*; italiano, *dissenso*.

Disentería. Femenino. *Medicina*. Flujo de vientre con pujos y alguna mezcla de sangre.

Etimología. Griego δυσεντερία *(dysentería)*; de *dys*, con dificultad, y *entéron*, intestino: latín, *dysentĕrĭa*; francés, *dysenterie, dyssenterie*; catalán, *dissentería*.

Disentérico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Lo que es relativo ó perteneciente á la enfermedad de la disentería.

Etimología. *Disentería*: griego δυσεντερικός *(dysenterikós)*; latín, *dysentĕrĭcus*; italiano, *disenterico*; francés, *dyssentérique*; catalán, *dissentérich, ca*.

Disentimiento. Masculino. El acto y efecto de disentir.

Etimología. *Disentir*: catalán, *dissentiment*.

Disentir. Neutro. No ajustarse al sentir de otro, opinar de modo distinto.

Etimología. Latín *dissentīre*; del prefijo negativo *dis* y *sentīre*, sentir; «no sentir de la propia manera, no concordarse:» francés y catalán, *dissentir*; italiano, *dissentire*.

Diseñación. Femenino. Diseño.

Diseñado, da. Participio pasivo de diseñar.

Etimología. *Diseñar*: catalán, *dissenyat, da*; francés, *dessiné*; italiano, *disegnato*.

Diseñador. Masculino. El que diseña ó dibuja.

Etimología. *Diseñar*: francés, *dessinateur*; italiano, *disegnatore*.

Diseñar. Activo. Delinear, trazar algún edificio ó figura.

Etimología. *Designar*: catalán, *dissenyar*; francés, *dessiner*; italiano, *disegnare*.

Diseño. Masculino. Plan, traza, delineación sobre una superficie para formar algún edificio ó figura.

Etimología. *Diseñar*: italiano, *disegno*; francés, *dessin*; catalán, *dissenyo*.—*Diseño* y *designio* representan la misma palabra de origen. El *designio* es el diseño de la conciencia, como el *diseño* viene á ser un designio del arte.

Disépalo, la. Adjetivo. *Historia natural*. Provisto de dos sépalos.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *sépalo*.

Disepulótico, ca. Adjetivo. *Cirugía*. De difícil cicatrización.

Etimología. Griego δυσεπουλότος *(dysepoulotos)*, compuesto de δύς *(dys)*, difícilmente, y ἐπουλότικός *(epoulótikos)*, *obducens cicatrice*, derivado de ἐπουλόω *(epoulóō)*, yo cicatrizo: francés, *dysepulotique*.

Disertación. Femenino. La acción y efecto de disertar. ‖ Discurso en que se proponen las razones á favor de alguna opinión, y se impugnan las contrarias.

Etimología. Latín *dissertātĭo*, discurso, tratado, disputa; forma sustantiva abstracta de *dissertātus*, disertado: catalán, *disertació*; francés, *dissertation*; italiano, *dissertazione*.

Disertador, ra. Masculino y femenino. El que diserta.

Etimología. *Disertar*: latín, *dissertātor*; francés, *dissertateur, disserteur*; italiano, *disertatore*.

Disertar. Neutro. Razonar, discurrir sobre alguna materia, sentando una doctrina y aplicándola, con refutación de las opiniones contrarias.

Etimología. Latín *dissertāre*, discutir con frecuencia; del prefijo intensivo *dis* y *sertāre*, tema verbal de *sertum*, enlazado, supino de *serĕre*, unir, enlazar, disponer: *vim romanam* dissertare, exagerar las fuerzas de Roma: italiano, *disertare*; francés, *disserter*; catalán, *disertar*.

1. *Dissertāre* no es otra cosa que el frecuentativo de *disserĕre*, hablar, discutir.

2. La formación no puede ofrecer duda: *serĕre*, disponer en serie, unir, relacionar: *disserĕre*, tratar, discurrir; esto es, enlazar las palabras y los juicios: *dissertus*, discutido; *dissertāre*, discutir con frecuencia; y figuradamente, ponderar, como se ve en Tácito.

Disertísimo, ma. Adjetivo superlativo de diserto.

Etimología. *Diserto*: catalán, *disertíssim, a*.

Diserto, ta. Adjetivo. El que habla bien y con facilidad y copia de razones.

Etimología. Latín *dĭsertus*: francés, *disert*; catalán, *disert, a*.

1. Los etimologistas no están acordes: los unos derivan la voz del artículo de *disserĕre*, ordenar; pero no se comprende cómo la *i* es breve: *dĭsertus*; los otros, con más probabilidades de acierto, la traen de *dis*, prefijo, y *ars, artis*, arte. (Littré.)

2. El sabio Littré no ha debido dudar. Si *dĭsertus* viniera de *disserĕre*, contra el juicioso parecer de los etimologistas latinos, sería *dissertus*, porque tendría la *s* del prefijo *dis* y del verbo *serĕre*, unir, enlazar.

3. *Forma*. *Dis-ars, dis-artis* se convirtió en *dĭs-ertus, dĭsertus*, como *in-armis* se tornó en *in-ermis, inermis*; como *in-artis* se transformó en *in-ertis, inertis*.

4. *Sentido*. *Diserto*, como si dijéramos *disarto*, significa hábil en artes, filosofía y letras; y así es que se llama *diserto* al que sabe explicar las cosas con lucidez, con propiedad, con gusto y gala artística. Ser *diserto* quiere decir, según la crítica etimológica: «hablar con elegancia, pureza é ingenio sobre los asuntos de erudición, y especialmente sobre *artes*.» Puede afirmarse con seguridad absoluta que el latín *dĭsertus* se compone del prefijo intensivo *dis* y *artem*, acusativo de *ars, artis*; *dis-artem, dis-ertum, dĭsertus*.

Disestesia. Femenino. *Medicina*. Disminución de la sensibilidad.

Etimología. Griego *dys*, con dificultad, y *aisthēsis* (αἴσθησις), sensación: francés, *dysesthésie*. (Littré.)

Disfagia. Femenino. *Medicina.* Irritación del esófago.

Etimología. Griego *dys*, con dificultad, y *phagein* (φαγεῖν), comer: francés, *dysphagie.* (Littré.)

Disfama. Femenino anticuado. Disfamación ó infamia.

Disfamación. Femenino. Difamación.

Disfamado, da. Participio pasivo de disfamar.

Disfamador, ra. Masculino y femenino. Difamador.

Disfamamiento. Masculino anticuado. Difamación ó infamia.

Disfamante. Participio activo de disfamar.

Disfamar. Activo. Difamar. ‖ Metáfora. Desacreditar, poner en bajo concepto y precio alguna cosa.

Disfamativo, va. Adjetivo. Infamatorio.

Disfamatorio, ria. Adjetivo. Infamatorio.

Etimología. *Disfamar:* catalán, *disfamatori, a.*

Disfamia. Femenino anticuado. Infamia.

Disfavor. Masculino. Desaire ó desatención usada con alguno, y también la suspensión del favor.

Etimología. Prefijo negativo *dis* y *favor:* catalán, *disfavor.*

Disfonía. Femenino. *Medicina.* Debilidad extraordinaria de la voz.

Etimología. Griego *dys*, con dificultad, y *phônê*, voz: francés, *dysphonie.*

Disforia. Femenino. *Medicina.* Ansiedad.

Etimología. Griego δυσφορία *(dysphoría)*, de *dys*, trabajosamente, y *phérein*, llevar: francés, *dysphorie.*

Disformar. Activo. Deformar, afear.

Disforme. Adjetivo. Lo que carece de forma regular, proporción y medida en sus partes. ‖ Feo, horroroso. ‖ Lo que es grande extraordinariamente y desproporcionado en su especie. Dícese también de las cosas del ánimo; como error disforme.

Etimología. *Deforme:* catalán, *disforme. Disforme* é *informe* tienen un sentido totalmente opuesto.

Lo *informe (in-forme*, sin forma) consiste en la ausencia ó falta de formación: lo *disforme*, por el contrario, significa exceso de forma.

Un feto sin piés ó sin cabeza es una criatura *informe;* un feto con cuerpo de niño, cabeza de buey y cola de serpiente, por ejemplo, nos daría la idea de la *disformidad.*

Disformidad quiere decir sobra, amalgama de naturalezas distintas, fealdad, monstruo.

Lo *informe* da lástima: lo *disforme* inspira terror.

Disformidad. Femenino. Deformidad. ‖ Tamaño desmesurado de alguna cosa, repugnante á su especie y naturaleza.

Disformísimo, ma. Adjetivo superlativo de disforme.

Disformoso, sa. Adjetivo. Disforme, feo.

Disfraz. Masculino. Artificio de que se usa para desfigurar alguna cosa con el fin de que no sea conocida. ‖ Por antonomasia, el vestido de máscara que sirve para las fiestas y saraos, especialmente en carnaval. ‖ Metáfora. Simulación para desfigurar alguna cosa.

Etimología. *Disfrazar:* catalán, *disfressa*, máscara.

Disfrazable. Adjetivo. Que puede disfrazarse.

Disfrazadamente. Adverbio de modo. Con disfraz.

Etimología. *Disfrazada* y el sufijo adverbial *mente.*

Disfrazado, da. Participio pasivo de disfrazar.

Etimología. *Disfrazar:* catalán, *disfressat, da.*

Disfrazar. Activo. Desfigurar la forma natural de las cosas, para que no sean conocidas. ‖ Metáfora. Disimular, desfigurar con palabras y expresiones lo que se siente.

Etimología. 1. Prefijo *dis*, negación, y *faz*, mediante la epéntesis de una *r: dis-faz, dis-fraz;* «hacer que la *faz* desaparezca, ocultar la cara.»

Disfazar, forma etimológica, sería simétrico del provenzal *esfassar;* francés del siglo xii, *esfacer;* moderno, *effacer;* burguiñón, *efaicé*, hacer desaparecer un color, una huella, una superficie, una cara; propiamente hablando, una *faz.*

Convirtamos en *des*, negación, el prefijo *es*, por *ex*, extracción, que hallamos en el provenzal *esfassar*, y habremos formado *desfassar*, perfectamente simétrico de nuestro *disfrazar*, cuya composición etimológica puede ser *disfazar.*

La etimología anterior es correcta y práctica; sin embargo, no es la etimología de la voz del artículo.

2. Díjose *disfrazar* por las *frazadas* con que se hacía, tomando por vestidos la ropa de la cama; y así decimos también *ensabanarse* y *encamisada.* (Doctor Rosal.)

3. *Forma. Frazada*, manta peluda, como si dijéramos *frisada.*

4. Demos á este nombre la forma verbal, y tendremos *frazar.*

5. Añadamos el prefijo *dis*, que significa reiteración, y tendremos *disfrazar*, «*frazar*, ó *enmantar* muchas veces.»

5. *Sentido. Disfrazarse*, como *ensabanarse ó encamisarse;* esto es, desfigurarse, envolviéndose en una sábana ó en una camisa. La camisa ó la sábana de *disfrazar* era la *frazada.* Esta etimología del doctor cordobés no tiene precio: catalán, *disfressar, disfressarse.*

Disfrazarse. Recíproco. Ponerse algún traje que desfigure y haga desconocido. ‖ Vestirse de máscara. ‖ Encubrir su verdadero sentir.

Disfrez. Masculino anticuado. Desprecio, denuesto.

Disfrutado, da. Participio pasivo de disfrutar.

Etimología. *Disfrutar:* catalán, *disfrutat, da.*

Disfrutar. Activo. Percibir los productos y utilidades de alguna cosa. ‖ Esquilmar y gozar alguna cosa sin cuidar de su conservación ni mejora. ‖ Gozar de salud, comodidad, regalo ó conveniencia. ‖ Aprovecharse del favor, protección ó amistad de alguno.

Etimología. 1. Se ha dicho que el verbo del artículo se compone del prefijo intensivo *dis* y una forma verbal ficticia de *fruto*, cuya interpretación no está conforme con la etimología.

2. El sufijo *dis* no es intensivo, sino negativo, puesto que el primer *disfrute* consistió en el acto de coger los frutos, como lo demuestran las antiguas formas *desfrutar, desfrute (desfrutar, des-frute)*, simétricas del provenzal *esfrugar:* francés, *effriter;* italiano, *sfrutare*, despojar al árbol de su fruto; catalán, *disfrutar.*

Sinonimia. *Disfrutar, gozar. Disfrutar* no se aplica más que á tres órdenes de cosas.

Disfrutar aires puros, *disfrutar* una finca, una herencia. Aquí significa hechos materiales.

Disfrutar un sueldo, una cesantía, una pensión. Aquí expresa hechos del orden civil.

Disfrutar la dicha de abrazar á sus hijos, á su esposo, á su padre. Aquí expresa un hecho de sentimiento.

Esta palabra no tiene en rigor otras aplicaciones.

Gozar, por el contrario, es una de las voces más universales que conocen los idiomas.

Gozar las delicias del campo.

Gozar los placeres del entendimiento, de la imaginación, de la conciencia.

Gozar los placeres de la familia.

Gozar de un gran concepto.

Gozar de los derechos de ciudadano.

Gozar la privanza del monarca.

Gozar del favor público.

Gozar de tal ó cual prerrogativa.

Gozar la gloria eterna.

Goces de la vida, goces del amor.

Por último, para que no faltase nada á este nombre, ha sido el creador de varias escuelas filosóficas, á cuya cabeza figura Epicuro. Según este filósofo, el fin de la vida es *gozar.*

Orden físico, intelectual, moral, religioso, político, fantástico, filosófico, todo se refleja en aquella palabra. Quien fuera capaz de retratarla, necesitaría un lienzo tan grande como el universo.

Disfrutar es lo contrario de *carecer.*

Gozar es lo contrario de *sufrir.*

Sin tener cuerpo, no podríamos *disfrutar.* El ángel no *disfruta.*

Para *gozar*, basta el espíritu: el ángel *goza.*

Muchas veces sucede que los hombres que *disfrutan* más, son los que *gozan* menos.

No *disfrutan* los miserables.

No *gozan* los malvados.

Para *gozar*, es necesario no *disfrutar* más de la cuenta.

Disfrute. Masculino. La acción y efecto de disfrutar.

Disgalia. Femenino. *Medicina.* Alteración de la leche, en las mujeres.

Etimología. Griego *dys*, trabajosamente, y *gála*, leche.

Disgenesia. Femenino. *Medicina.* Función penosa de los órganos genitales.

Etimología. Griego *dys*, mal, y *génesis*, generación.

Disgerible. Adjetivo anticuado. Digestible.

Disgeusia. Femenino. *Medicina.* Depravación del gusto.

Etimología. Griego δύς *(dys)*, y γέυσις *(ghéusis)*, gusto: francés, *dysgeusie.*

Disgimnófido, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene pocas escamas en la piel.

Etimología. Griego *dys*, mal; *gymnós*, desnudo, y *óphis*, serpiente; «serpiente mal cubierta de escamas.»

Disgirióﬁdo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que no puede arrollar completamente el cuerpo.

Etimología. Griego *dys*, mal; *gyros*, círculo, y *óphis*, serpiente; «que no se enrosca describiendo un círculo, como las serpientes;» ó bien «serpiente que no se enrosca de una manera circular.»

Disgregable. Adjetivo. Que puede ser disgregado.

Disgregación. Femenino. La acción ó efecto de disgregar ó desunir.

Etimología. *Disgregar:* catalán, *disgregació;* francés, *disgrégation;* italiano, *disgregazione.*

Disgregado, da. Participio pasivo de disgregar.

Etimología. *Disgregar:* catalán, *disgregat, da;* francés, *disgrégé;* italiano, *disgregato;* bajo latín, *disgrĕgātus.*

Disgregar. Activo. Separar, desunir, apartar lo que estaba unido.

Etimología. Latín de san Isidoro *disgrex*, desemejante; de *dis*, negación, y del latín *grex*, *ĕgis*, la grey: latín de Capela, *disgrĕgāre*, apartar; esto es, separar de las leyes; catalán, *disgregar;* francés, *disgréger;* italiano, *disgregare.*

Disgregativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud ó facultad de disgregar.

Etimología. *Disgregar:* catalán, *disgregatiu, va.*

Disgustadamente. Adverbio de modo. Con disgusto.

Etimología. *Disgustada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *disgustadament.*

Disgustado, da. Adjetivo. Desazonado, desabrido, incomodado.

Etimología. *Disgustar:* catalán, *disgustat, da;* francés, *dégoûté;* italiano, *disgustato.*

Disgustar. Activo. Causar disgusto y desabrimiento al paladar. ‖ Metáfora. Causar enfado, pesadumbre ó desazón. ‖ Recíproco. Desabrirse, desazonarse uno con otro, ó perder la amistad por desazones ó contiendas.

Etimología. Prefijo negativo *dis* y *gustar:* catalán, *disgustar;* provenzal, *degostar;* burguiñón, *dégôtai;* francés del siglo xv, *degouster;* moderno, *dégoûter;* italiano, *disgustare.*

Disgustarse. Recíproco. Cansarse, aburrirse de algo.

Etimología. *Disgustar* y el pronombre reflexivo *se*: catalán, *disgustarse;* francés, *se dégoûter;* italiano, *disgustarsi.*

Disgustillo. Masculino diminutivo de disgusto.

Etimología. *Disgusto:* catalán, *disgustet.*

Disgusto. Masculino. Desazón, desabrimiento causado en el paladar por alguna comida ó bebida. ‖ Encuentro enfadoso con alguno, contienda ó diferencia. ‖ Sentimiento, pesadumbre é inquietud causada por algún accidente. ‖ Metáfora. Fastidio, tedio ó enfado que causan algunas personas ó cosas. ‖ A disgusto. Modo adverbial. Contra la voluntad y gusto de alguno.

Etimología. *Disgustar:* catalán, *disgust;* francés, *dégout;* italiano, *disgusto.*

Disgustoso, sa. Adjetivo anticuado. Desabrido, desagradable al paladar ó falto de sazón. ‖ Metáfora anticuada. Desagradable, enfadoso, que causa disgusto.

Disherogárceo, cea. Adjetivo. Más ó menos parecido á la garza real.

Dishérpilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que rastrea ó se arrastra con dificultad.

Etimología. Griego *dys*, mal, y *herpō*, arrastrarse.

Disialia. Femenino. *Medicina.* Alteración de la saliva.

Etimología. Griego *dys*, mal, y *sialon* (σίαλον), saliva: francés, *dyssialie.* (Landais.) La forma directa es *dissialia.*

Disidencia. Femenino. La acción y efecto de disidir. ‖ Grave desacuerdo de opiniones.

Etimología. *Disidente:* latín, *dissĭdentia;* catalán, *dissidencia;* francés, *dissidence;* italiano, *dissidenza.*

Disidente. Adjetivo. El que en una corporación se separa del modo de pensar del mayor número. ‖ El que se aparta de una doctrina ó creencia que había profesado.

Etimología. Latín *dissĭdens, dissĭdentis*, participio de presente de *dissĭdēre*, disidir: catalán, *dissident;* francés, *dissident, dissidente;* italiano, *dissidente.*

Disidio. Masculino. *Poética.* Discordia.

Etimología. *Disidir:* latín, *dissĭdium.*

Disidir. Neutro. Separarse de la antigua doctrina ó creencia. ‖ Opinar contra la mayoría.

Etimología. Latín *dissĭdēre*, distar, estar apartado; de *dis*, alejamiento, y *sĭdĕre*, tema frecuentativo de *sĕdēre*, sentarse: «sentar lejos, apartarse;» y por extensión, discordar, esto es, «apartarse en el pensamiento.»

Disilábico, ca. Adjetivo. Disílabo.

Etimología. *Disílabo:* francés, *dissyllabique.*

Disílabo, ba. *Gramática.* Adjetivo que se aplica á la voz que tiene dos sílabas.

Etimología. Griego δισύλλαβος *(disyllabos);* de *dis*, dos, y *syllabē:* latín, *dissyllăbus;* catalán, *dissil-labo;* francés, *dissyllabe;* italiano, *dissillabo.*

Disimetría. Femenino. *Didáctica.* Falta de simetría.

Etimología. Griego *dys*, mal, y *simetría:* francés, *dissymétrie.* (Littré.)

Disimétricamente. Adverbio de modo. Con disimetría.

Etimología. *Disimétrica* y el sufijo adverbial *mente.*

Disimétrico, ca. Adjetivo. Falto de simetría.

Etimología. *Disimetría:* francés, *dissymétrique.* (Littré.)

Disímil. Adjetivo. Desemejante, diferente.

Etimología. Prefijo negativo *di* y *símil:* latín, *dissĭmĭlis;* italiano, *dissimile;* catalán, *dissimil;* francés, *dissemblable.*

Disimilar. Adjetivo. De varia composición, naturaleza ó estructura.

Etimología. *Disímil.*

Disimilitud. Femenino. Desemejanza.

Etimología. *Disímil:* latín, *dissĭmĭlĭtūdo;* catalán, *dissimilitut;* francés, *dissimilitude;* italiano, *dissimilitùdine, dissomiglianza.*

Disimulable. Adjetivo. Lo que puede disimularse ó disculparse.

Disimulación. Femenino. La acción ó efecto de disimular. ‖ Modo artificioso de que alguno usa para encubrir su intención. ‖ Tolerancia afectada de alguna incomodidad ó disgusto.

Etimología. *Disimular:* latín, *dissĭmŭlātio*, arte de ocultar lo que se siente y lo que se intenta ejecutar; ironía (figura retórica); *dissĭmŭlamentum*, en Apuleyo; catalán, *dissimulació;* francés, *dissimulation;* italiano, *dissimulazione.*

Disimuladamente. Adverbio de modo. Con disimulo.

Etimología. *Disimulada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dissimuladament;* italiano, *dissimulatamente.*

Disimulado, da. Adjetivo. El que por hábito ó carácter disimula ó no da á entender lo que siente. ‖ A lo disimulado. Modo adverbial. Con disimulo y artificio. ‖ Hacer la disimulada. Frase. Afectar y manifestar ignorancia de alguna cosa, ó no darse por entendido de una expresión dirigida á hacer contestar á alguno.

Etimología. Latín *dissĭmŭlātus*, encubierto con arte; participio pasivo de *dissĭmŭlāre:* catalán, *dissimulat, da;* francés, *dissimulé;* italiano, *dissimulato.*

Disimulador, ra. Masculino y femenino. El que disimula, fingiendo ó tolerando.

Etimología. *Disimular:* latín, *dissĭmŭlātor*, el que no da á entender lo que es; catalán, *dissimulador, a;* francés, *dissimulateur;* italiano, *dissimulatore.*

Disimular. Activo. Encubrir con astucia la intención; desentenderse

del conocimiento de alguna cosa. ‖ Ocultar, encubrir algún afecto del ánimo; como el miedo, la pena: también se dice de otras cosas; como la pobreza, el frío, etc. ‖ Tolerar algún desorden, afectando ignorancia ó desentendiéndose de su gravedad. ‖ Disfrazar, desfigurar las cosas, representándolas con artificio distintas de lo que son. ‖ Ocultar una cosa, mezclándola con otra para que no se conozca. ‖ Dispensar, permitir, perdonar.

Etimología. Latín *dissĭmŭlāre*, callar con artificio lo que es, encubrir con cautela y con maña; del prefijo intensivo *dis* y *sĭmŭlāre*, simular: dissimulabo *hos quasi non videam;* disimularé, como si no los viera; es decir, haré que no los veo: catalán, *dissimular;* francés, *dissimuler;* italiano, *dissimilare.*

Disimulo. Masculino. Arte con que se oculta lo que se siente interiormente. ‖ Indulgencia, tolerancia. ‖ *Germanía.* El portero de la cárcel.

Etimología. *Disimular:* catalán, *dissimulo.* Es admirable que esta palabra exista, atendido el gasto que de ella hace la humanidad, dando comienzo por el Paraíso, porque casi debe creerse que nuestra fundadora Eva hubo de tener algún *disimulo* con Adán.

Disinusia. Femenino. *Medicina.* Ineptitud para ejercer el acto venéreo.

Etimología. Griego δύς *(dys)*, y συνουσία *(sunousía)*, el acto venéreo, el coito, no συνονσία *(sunonsía)*, como dice Landais: francés, *dyssynusie.* La forma directa es *dissinusia.*

Disipable. Adjetivo. Lo que es capaz ó fácil de disiparse.

Etimología. *Disipar:* latín, *dissĭpābĭlis;* italiano, *dissipàbile;* catalán, *dissipable.*

Disipación. Femenino. La acción ó efecto de disipar. Llámase así más comunmente el desperdicio de la hacienda y caudal. ‖ Resolución de alguna substancia en vapores y gases hasta desvanecerse y consumirse. ‖ La conducta de una persona entregada enteramente á los placeres.

Etimología. *Disipar:* latín, *dissĭpātĭo,* desvanecimiento, forma sustantiva abstracta de *dissĭpātus,* disipado; catalán, *dissipació;* francés, *dissipation;* provenzal, *dissipasion;* italiano, *dissipazione.*

Disipadamente. Adverbio de modo. Con disipación.

Etimología. *Disipada* y el sufijo adverbial *mente.*

Disipado, da. Adjetivo. Disipador. ‖ Distraído, entregado á diversiones.

Etimología. Latín *dissĭpātus,* desvanecido, disuelto, participio pasivo de *dissĭpāre,* disipar; *dissipatus exercitus,* ejército desbaratado: catalán, *dissipat, da;* francés, *dissipé;* italiano, *dissipato.*

Disipador, ra. Masculino y femenino. El que destruye y malgasta su hacienda y caudal.

Etimología. *Disipar;* latín, *dissĭpātor;* italiano, *dissipatore;* francés, *dissipateur;* provenzal, *dissipayre;* catalán, *dissipador, a.*

Disipamiento. Masculino. Disipación ó evaporación. ‖ Distracción.

Etimología. *Disipar:* italiano, *dissipamento.*

Disipante. Participio activo de disipar. ‖ El que disipa.

Disipar. Activo. Esparcir y desvanecer las partes que forman por aglomeración algún cuerpo; y así se dice: el sol disipa las nieblas; el viento, las nubes, etc. ‖ Desperdiciar, malgastar la hacienda ó caudal.

Etimología. Antiguo latín *sŭpāre, sĭpāre,* irrigar, en Festo: latín clásico, *dissĭpāre, dissŭpāre,* esparcir, como se esparce el agua del riego; desvanecer; catalán, *dissipar;* provenzal, *dissipar, discipar, decipar;* francés, *dissiper;* italiano, *dissipare.*

Disiparse. Recíproco. Evaporarse. ‖ Distraerse. Con las acepciones por pasiva del activo.

Disípula. Femenino anticuado. Erisipela.

Disipularse. Recíproco anticuado. Sobrevenir la erisipela á algún miembro.

Dislaceración. Femenino. Dilaceración.

Dislacerar. Activo. Dilacerar.

Dislacia. Dislalia. La forma *dislacia,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Dislalia. Femenino. *Medicina.* Dificultad en el habla.

Etimología. Griego *dys,* mal, y *lalĕīn* (λαλεῖν), hablar: francés, *dyslalie.* (Littré.)

Dislate. Masculino. Disparate.

Etimología. *Dislalia.* El primer *dislate* fué la palabra que se pronunció mal.

Dislisina. Femenino. *Química.* Materia risinoide, hallada en la bilis. Llamóse dislisina porque se disuelve con gran dificultad en el alcohol hirviente.

Etimología. Griego *dys,* mal, y *lysis* (λύσις), solución: francés, *dyslycine.*

Dislocación. Femenino. *Cirugía.* La acción ó efecto de dislocar. Ordinariamente se dice de los huesos cuando se salen de su natural situación.

Etimología. *Dislocar:* catalán, *dislocació;* francés, *dislocation;* provenzal, *dislocacio.*

Dislocado, da. Participio pasivo de dislocar y dislocarse.

Etimología. *Dislocar:* catalán, *dislocat, da;* francés, *disloqué;* italiano, *dislocato.*

Dislocadura. Femenino. Dislocación.

Dislocamiento. Masculino. Dislocación.

Dislocar. Activo. Sacar alguna cosa de su lugar. Usase más comunmente como recíproco, y es más frecuente en la cirugía.

Etimología. Prefijo negativo *dis* y el latín *lŏcāre,* colocar: catalán, *dislocar;* provenzal, *deslocar, desloguar, dislocar;* francés, *disloquer;* portugués, *deslocar;* italiano, *dislocare, dislogare, disluogare.*

Dislocarse. Recíproco. *Cirugía.* Desencajarse algún hueso de su cavidad natural.

Disloquia. Femenino. *Medicina.* Dificultad en la emisión del flujo loquial.

Etimología. Griego *dys,* mal, y *loquios:* francés, *dyslochie.* (Littré.)

Dismembración. Femenino. Desmembración.

Dismembrar. Activo. Desmembrar.

Dismenesia. Femenino. *Medicina.* Pérdida de la memoria.

Etimología. Griego *dys,* con dificultad, y *mnēsis* (μνῆσις), memoria: francés, *dysmnésie;* catalán, *dismenesia.*

Dismenia. Femenino. *Medicina.* Menstruación difícil.

Etimología. Griego *dys,* con dificultad, y *mēn,* mes: francés, *dysménie.* (Littré.)

Dismenorrea. Femenino. *Medicina.* Flujo menstrual penoso.

Etimología. Griego *dys,* mal; *mēn,* mes, y *rhĕō,* fluir, correr: francés, *dysménorrhée.* (Littré.)

Dismenorreico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dismenorrea.

Disminuendo. Masculino. Término italiano que en la música indica que se vaya atenuando el sonido.

Etimología. Italiano *diminuendo,* gerundio de *diminuire,* disminuir: francés, *diminuendo.*

Disminución. Femenino. Diminución. ‖ *Veterinaria.* Enfermedad que padecen las bestias en los cascos.

Etimología. *Disminuir:* latín, *dĭmĭnūtĭo,* forma sustantiva abstracta de *dĭmĭnutus,* diminuto; catalán, *diminució, disminució, disminuhiment;* provenzal, *diminutio;* francés, *diminution;* italiano, *diminuzione.*

Disminuído, da. Participio pasivo de disminuir y disminuirse.

Etimología. *Diminuto:* catalán, *disminuhit, da;* francés, *diminué.*

Disminuir. Activo. Reducir á menor cantidad alguna cosa. Usase también como recíproco y como neutro. ‖ Metáfora. Minorar, apocar. Dícese de las cosas aunque no sean materiales ó físicamente divisibles; como la fama, el concepto, etc. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *mĭnus,* menos; *mĭnuĕre,* minorar, reducir; *dĭmĭnuĕre,* disminuir, romper, hacer pedazos: diminuam *caput tuum,* te romperé la cabeza, en Terencio: catalán antiguo, *diminuar;* moderno, *disminuir;* provenzal, *diminuar, diminuir, demenir;* Berry, *diminuiser, déminuer;* francés, *diminuer;* italiano, *diminuire.*

Sinonimia. *Disminuir, achicar, reducir, acortar. Disminuir* es perder en número y en intensidad.

Achicar, perder en magnitud.

Reducir, en espacio.

Acortar, en longitud.

Lo que está muy aumentado, se *disminuye.*

Lo que está muy grande, se *achica.*

Lo que ocupa demasiada extensión, se *reduce.*

Lo que está demasiado largo, se *acorta*.

Se *disminuye* una suma, un dolor, una fiebre.

Se *achica* un traje.

Se *reduce* un montón de lana.

Se *acorta* una escalera.

Disminuirse. Recíproco. Reducirse á menor volumen algún objeto. ‖ Decrecer, menguar.

Disminuyente. Participio activo de disminuir. Que disminuye.

Dismolgo, ga. Adjetivo. *Zoología*. Parecido á la salamandra. (Marty y Caballero.)

Etimología. Desconocida en los autores, pero que puede ser el griego δίς *(dís)*, dos veces, doble, y μολγός *(molgós)*, saco de cuero, bolsa.

Disociación. Femenino. Separación de cosas unidas.

Etimología. *Disociar:* catalán, *dissociació;* francés, *dissociation*.

Disociar. Activo. Separar una cosa de otra.

Etimología. Prefijo negativo *des* y *socio:* catalán, *dissociar;* francés, *dissocier*.

Disodia. Femenino. *Medicina*. Exhalación fétida que sale de varias partes del cuerpo del hombre.

Etimología. Griego δυσωδία *(dysōdía)*; de *dys*, mal, y *ozein* (ὄζειν), oler: francés, *dysodie*. (Littré.)

Disodonciacis. Disodontiasis. La forma *disodonciacis*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Disodontiasis. Femenino. *Cirugía*. Dentición penosa.

Etimología. Griego *dys*, con dificultad, y *odontos*, genitivo de *odoús*, diente: francés, *dysodontiasis*. (Landais.)

Disolubilidad. Femenino. *Física*. La cualidad de ser disoluble.

Etimología. *Disoluble:* francés, *dissolubilité;* italiano, *dissolubilità*.

Disoluble. Adjetivo. Lo que se puede disolver.

Etimología. *Disolver:* latín, *dissŏlūbĭlis:* dissolubilis *quæstio*, problema de fácil solución; catalán, *disoluble;* francés, *dissoluble;* italiano, *dissolùbile*.

Disolución. Femenino. La acción ó efecto de disolver. ‖ Metáfora. Relajación de vida y costumbres, el abandono á los vicios.

Etimología. *Disolver:* latín, *dissŏlūtĭo:* dissolutio *animi*, bajeza de alma; dissolutio *legum*, abolición de las leyes; catalán, *disolució;* francés, *dissolution;* italiano, *dissoluzione*.

De la disolución á la ruina y á la enfermedad no hay más que un paso, que se pasa con mucha frecuencia; de la ruina y de la enfermedad á una muerte precipitada, á un fin angustioso, á un sepulcro vacío, hay otro paso que nunca pasa.

Disoluta. Femenino. Ramera.

Disolutamente. Adverbio de modo. Con disolución.

Etimología. *Disoluta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *disolutament*.

Disolutivo, va. Adjetivo. *Medicina*. Lo que tiene virtud de disolver.

Etimología. *Disoluto:* catalán, *dissolutiu, va;* provenzal, *dissolutiu;* francés, *dessolutif;* italiano, *dissolutivo*.

Disoluto, ta. Adjetivo. Libre, licencioso y abandonado á los vicios.

Etimología. Latín *dissŏlūtus*, separado, dividido, disuelto; participio pasivo de *dissolvĕre*, disolver: catalán, *disolut, a*.

Disolvente. Participio activo de disolver. Lo que disuelve. Usase también como sustantivo masculino.

Etimología. Latín *dissolvente*, ablativo de *dissolvens, dissolventis;* participio de presente de *dissolvĕre*, disolver: catalán, *disolvent;* francés, *dissolvant;* italiano, *dissolvente*.—Hablándose de líquidos, es voz de la química.

Disolver. Activo. Desatar, deshacer cualquier lazo ó nudo. ‖ Metáfora. Separar, desunir las cosas que estaban unidas de cualquier modo. ‖ Deshacer, interrumpir la continuación de alguna cosa, hacer cesar en ella. ‖ Deshacer, desleir algún cuerpo en algún liquido, desuniendo sus partículas.

Etimología. Latín *dissolvĕre;* del prefijo intensivo *dis* y *solvĕre*, desatar: catalán, *disóldrer, disólrer;* provenzal, *dissolvre;* francés, *dissoudre;* italiano, *dissolvere*.

Disomo. Masculino. *Teratología*. Género de infusorios que tienen dos cuerpos.

Etimología. Griego *dís*, dos, y *sōma*, cuerpo: francés, *disome*. (Littré.)

Disón. Masculino. *Música*. Sonido áspero, desigual y sin consonancia.

Etimología. *Dísono*.

Disonancia. Femenino. Sonido desagradable, que ofende al oído. ‖ *Música*. La combinación de un sonido con otro ú otros que no están en consonancia con él, la cual, hecha con arte, produce grata armonía. ‖ Metáfora. Falta de conformidad ó de proporción que naturalmente debían tener algunas cosas. ‖ Hacer disonancia. Frase. Parecer irregular y fuera de razón alguna cosa.

Etimología. *Disonante:* catalán, *dissonancia;* francés, *dissonance;* latín, *dissŏnantĭa*.

Disonante. Participio activo de disonar. Lo que disuena. ‖ Adjetivo metafórico. Lo que no es regular ó tiene discrepancia de otra cosa con que debería ser conforme. ‖ *Música*. Se aplica á aquellos tonos que por otro nombre se llaman falsas ó disonancias, aprobadas por el arte.

Etimología. Latín *dissŏnans, dissŏnantis*, participio de presente de *dissŏnāse*, disonar: catalán, *dissonant;* francés, *dissonant, dissonante*.

Disonar. Neutro. Sonar desapaciblemente, faltar á la consonancia y armonía. ‖ Metáfora. Discrepar, carecer de conformidad y correspondencia algunas cosas entre sí, cuando debieran tenerla. ‖ Ser repugnante, parecer mal y extraña alguna cosa.

Etimología. *Dísono:* latín, *dissŏnāre*, retumbar, en Vitrubio; diferir, diferenciarse, en Columela; catalán, *dissonar;* francés, *dissoner*.

Dísono, na. Adjetivo. Lo que carece de consonancia ó regularidad, ó no es conforme con otras cosas.

Etimología. Latín *dissŏnus;* del prefijo negativo *dis* y *sŏnus*, sonido.

Disopia. Disopsia. La forma *disopia*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Disopsia. Femenino. *Medicina*. Dificultad de ver, debilidad de la vista.

Etimología. Griego δύς *(dys)*, difícilmente, y ὤψ *(óps)*, ojo: francés, *dysopsie*.

Disosfresia. Femenino. *Medicina*. Depravación del sentido del olfato.

Etimología. Griego δύς *(dys)*, difícilmente, y ὄσφρησις *(ósphrēsis)*, olfato, derivado de ὀσφραίνομαι *(osphraínomai)* ú ὀσφρήσομαι *(osphrésomai)*, oler.

Disosmia. Femenino. *Medicina*. Debilidad del olfato.

Etimología. Griego *dys*, mal, y *osmè* (ὀσμή), olor: francés, *dysosme*.

Disóstosis. Femenino. *Cirugía*. Vicio ó mala conformación de los huesos.

Etimología. Griego *dys*, mal, y *osteón*, hueso: francés, *dysostose*. (Landais.)

Disipar. Adjetivo. Desigual, diferente.

Etimología. Latín *dispar, disparis;* del prefijo negativo *des* y *par, paris*, par: francés, *dispareil, eille*.

Disparada. Femenino americano. La dispersión de un ganado que echa á correr de repente en varias direcciones. ‖ A la disparada. Locución adverbial. A larga carrera, á todo correr.

Disparadamente. Adverbio de modo. Disparatadamente.

Disparado, da. Participio pasivo de disparar.

Etimología. *Disparar:* catalán, *disparat, da*.

Disparador. Masculino. El que dispara. ‖ En las armas de fuego es el piñón que detiene la patilla de la llave estando levantada. En las ballestas es la nuez que detiene la cuerda. Los hay de otra figura, así exteriores como interiores. ‖ Poner en el disparador á alguno. Frase. Incitarle, provocarle á que diga ó haga alguna cosa que no diría ó haría de otro modo.

Etimología. *Disparar:* catalán, *disparador*.

Disparar. Activo. Hacer que alguna máquina despida el cuerpo arrojadizo. ‖ Arrojar ó despedir con violencia alguna cosa. ‖ Neutro metafórico. Decir ó hacer despropósitos. ‖ Recíproco. Partir ó correr sin dirección y precipitadamente cualquiera cosa que tiene movimiento natural ó artificial; y así se dice: dispararse un caballo, un reloj, etc. ‖ Metáfora. Dirigirse precipitadamente hacia algún objeto.

Etimología. *Dispar:* catalán, *disparar;* latín, *dispărāre*, separar, dividir, en Plauto; diferenciar, diversificar, en Gelio y Terencio.

Dispararse. Recíproco. Dispararse, descargarse casualmente alguna arma de fuego. ‖ Partir, soltarse, correr sin

dirección y precipitadamente. ‖ Metáfora. Dirigirse atropelladamente hacia un objeto dado. ‖ Excederse.

Disparatadamente. Adverbio de modo. Fuera de razón y de regla.

Etimología. *Disparatada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *disparĭlĭtĕr.*

Disparatado, da. Adjetivo. El que disparata, obrando y hablando fuera de razón, ó lo que es contrario á ella.

Disparatador, ra. Masculino y femenino. El que disparata.

Disparatar. Neutro. Decir ó hacer alguna cosa fuera de razón y regla.

Etimología. *Disparate.*

Disparate. Masculino. Hecho ó dicho fuera de razón ó regla. ‖ *Entomología.* Nombre de una familia de insectos lepidópteros, cuya hembra se arranca el pelo del vientre para cubrir sus huevos y preservarlos del hielo. Estos insectos se denominan así, porque el macho, de color gris, es mucho más pequeño que la hembra, de color blanquecino.

Etimología. *Disparar:* francés, *disparate,* tomado de nuestro romance.

Sinonimia. *Disparate, desatino.* Uno y otro se aplican á todo hecho ó dicho fuera de razón y propósito; pero cada uno tiene su extensión y energía particular. El *disparate* recae sobre hechos ó dichos fuera de propósito, por falta de reflexión, ó por incoherencia ó disparidad de ideas. El *desatino* recae sobre hechos ó dichos fuera de propósito, por falta de tino; esto es, de inteligencia, de prudencia, de razón.

Es un *disparate* el decir que el olmo puede llevar peras. Es un *desatino* el decir que no se debe respetar la persona de un padre ó de un soberano. Es un *disparate* el ir á pie, pudiendo ir en coche. Es un *desatino* el exponerse á un riesgo inminente de la vida.

Un hombre de buen humor suele decir *disparates* que divierten, y no desacreditan su talento; pero nunca dice *desatinos.* (Huerta.)

Disparatón. Masculino aumentativo de disparate.

Disparatorio. Masculino. Conversación, discurso ó escrito lleno de disparates.

Disparcialidad. Femenino anticuado. Desunión de los ánimos, desavenencia entre aquellos que forman parcialidad ó partido.

Etimología. Prefijo negativo *dis* y *parcialidad.*

Disparidad. Femenino. Desemejanza, desigualdad y diferencia de unas cosas respecto de otras.

Etimología. *Dispar:* latín, *dispărĭlĭtas;* de *dispărĭlis,* dispar, en Varrón; provenzal y catalán, *disparitat;* francés, *disparité;* italiano, *disparità.*

Disparo. Masculino. La acción y efecto de disparar. ‖ Metáfora. Disparate.

Etimología. *Disparar:* catalán, *disparo.* Llámase disparo, porque hay *disparidad* en el tiro.

Dispasto. Masculino. Máquina con dos poleas.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *pastós* (παστός), pequeña capilla, columnita, templete, por semejanza de forma.

Dispendio. Masculino. Gasto considerable. ‖ Metáfora. El uso ó empleo excesivo del tiempo, la hacienda, la honra, etc.

Etimología. Latín *pendĕre,* pesar: *dispendĕre, dispandĕre,* ampliar el peso, ensanchar la medida, descorrer, desplegar: *dispendĭum,* gasto excesivo de dinero y de tiempo; menoscabo de la reputación. El *dispendio* se parece á la dilapidación, en cuya vecindad tiene su alojamiento. La sublime expresión de Lucano puede aplicarse á los secretos de la vida: dispendia *viæ,* camino largo, trabajoso.

Dispendioso, sa. Adjetivo. Costoso, de gasto considerable.

Dispensa. Femenino. Privilegio, excepción graciosa de lo ordenado por las leyes generales. Usase más comunmente respecto á los privilegios concedidos por el Papa y los obispos. ‖ El instrumento ó escrito que contiene la dispensa. ‖ Plural anticuado. Expensas.

Etimología. *Dispensar:* italiano y catalán, *dispensa;* francés, *dispense.*

Sentido histórico.—Por dispensa se entiende la autorización concedida por autoridad competente para eximirse del cumplimiento de una ley. Tales son, por ejemplo: las dispensas *de edad,* concedidas por un gobierno para desempeñar ciertos cargos públicos, recibir ciertos grados, etc.; las dispensas *de parentesco ó eclesiásticas,* concedidas por el Papa á los obispos, y relativas á la publicación de amonestaciones, al matrimonio entre parientes de cierto grado ó en el tiempo en que no se celebra; el ayuno y la abstinencia, etc. En los países protestantes, donde lo es el soberano, éste tiene el derecho de dispensa; en caso contrario, delega ese derecho, que es ejercido en su nombre.

Dispensable. Adjetivo. Lo que se puede dispensar.

Etimología. *Dispensar:* francés y catalán, *dispensable;* italiano, *dispensabile.*

Dispensación. Femenino. La acción ó efecto de dispensar. ‖ Dispensa.

Etimología. *Dispensar:* latín, *dispensātĭo,* gobierno, administración: dispensatio *ærarii,* administración del dinero público; forma sustantiva abstracta de *dispensātus,* dispensado; catalán, *dispensació;* francés, *dispensation;* italiano, *dispensazione.*

Dispensado, da. Participio pasivo de dispensar.

Etimología. Latín *dispensātus,* gastado, distribuído; participio pasivo de *dispensāre:* catalán, *dispensat, da;* francés, *dispensé;* italiano, *dispensato.*

Dispensador, ra. Masculino y femenino. El que dispensa. ‖ El que franquea ó distribuye alguna cosa.

Etimología. *Dispensar:* latín, *dispensātor,* administrador, tesorero; *dispensātrix,* administradora, en san Jerónimo; catalán, *dispensador, a;* francés, *dispensateur;* italiano, *dispensatore.*

El *dispensator* fué el intendente ó cajero en las casas principales de la antigua Roma, y los hubo también en las administraciones públicas. Generalmente eran de la raza servil, sobre todo en las casas particulares y en los palacios de los emperadores.

Dispensar. Activo. Exceptuar el superior á algún súbdito de la obligación de alguna ley. ‖ Familiar. Permitir, dar licencia para faltar á alguna obligación de política ó de oficio.

Etimología. Latín *dispensāre,* administrar, distribuir; del prefijo negativo *dis* y *pensāre,* frecuentativo de *pesāre,* pesar: catalán y provenzal, *dispensar;* francés, *dispenser;* italiano, *dispensare.*

Dispensario. Masculino. Farmacopea. Formulario. ‖ *Farmacia.* El sitio en que se opera la dispensación de las substancias que han de constituir los medicamentos.

Etimología. *Dispensación:* francés, *dispensaire.*

Dispensarse. Recíproco. Eximirse del cumplimiento de un deber, de una costumbre, etc. ‖ Dejar de hacer ó decir alguna cosa. ‖ Tiene todas las demás acepciones del activo por pasiva y las recíprocas.

Dispensativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que dispensa ó tiene facultad de dispensar.

Etimología. *Dispensar:* francés, *dispensatif.*

Dispepsia. Femenino. *Medicina.* Digestión laboriosa.

Etimología. Griego δυσπεψία *(dyspepsía);* de *dys,* mal, y *péptein* (πέπτειν), digerir: latín, *dyspepsĭa;* francés, *dyspepsie.* (Littré.)

Dispépsico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la dispepsia.

Etimología. *Dispepsia:* francés, *dyspepsique.*

Disperma. Adjetivo. *Botánica.* Que sólo contiene dos semillas.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *spérma* (σπέρμα), simiente: francés, *disperme.* (Littré.)

Dispermasia. Femenino. *Medicina.* Dificultad en la emisión del semen.

Etimología. Griego *dys,* mal, y *spérma,* semilla.

Dispermático, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que sólo tiene dos granos. ‖ *Medicina.* Impotente para el acto generativo.

Etimología. *Disperma:* francés, *dispermatique.* (Littré.)

Dispermatismo. Masculino. *Medicina.* Emisión lenta ó difícil del licor seminal.

Etimología. *Dispermasia:* francés, *dyspermatique.* (Landais.)

Dispermia. Femenino. *Medicina.* Alteración del esperma.

Etimología. *Dispermasia:* francés, *dyspermie.* (Landais.)

Dispersadamente. Adverbio de modo. En dispersión.

ETIMOLOGÍA. *Dispersada* y el sufijo adverbial *mente*.

Dispersado, da. Participio pasivo de dispersar y dispersarse.

ETIMOLOGÍA. *Dispersar:* catalán, *dispersat, da;* francés, *dispersé*.

Dispersador, ra. Masculino y femenino. El que dispersa.

Dispersamiento. Masculino. DISPERSIÓN.

Dispersante. Participio activo de dispersar. Que dispersa.

Dispersar. Activo. Diseminar, segregar desordenadamente las cosas ó personas que estaban juntas. ‖ *Milicia*. Desordenar un cuerpo de tropas en términos de que sus individuos huyan por donde cada uno pueda. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *spargĕre*, esparcir; *dispergĕre (di-spargĕre)*, extender por diversas partes: italiano, *dispergere;* provenzal, *disperger;* catalán, *dispersar;* francés, *disperser*.

1. Es notable la expresión de Virgilio: DISPERGERE *vitam in auras*, esparcir la vida por los vientos; esto es, dar el alma, morir.

2. Curcio emplea el verbo del artículo en el sentido de dividir, porque lo que se esparce, se divide: DISPERGERE *vires*, dividir las fuerzas.

3. Littré trae el catalán *dispergir* en el sentido de *dispersar*, lo cual es un error. El catalán *dispergir* representa una forma casi anticuada de *espargir*, esparcir; no *dispersar*.

4. El latín *dispergĕre* está en relación con el griego διασπειρεῖν *(diaspeireīn)*, esparcir, derramar.

Dispersarse. Recíproco. Diseminarse por varias partes los objetos que estaban unidos ó los miembros asociados. ‖ Huir en completo desorden.

Dispersión. Femenino. Separación á distintos lugares de las personas ó cosas que estaban juntas.

ETIMOLOGÍA. *Dispersar.* Latín de san Agustín y de Vegecio, *dispersio*, forma sustantiva abstracta de *dispersus*, disperso; *congrua* DISPERSIO, distribución maravillosa, hablando de los nervios, en Cassiodoro: catalán, *dispersió, dispersa;* francés, *dispersion;* provenzal, *dispersio;* italiano, *dispersione*.

Disperso, sa. Adjetivo. Separado, esparcido en varios lugares, pueblos ó provincias. ‖ En la milicia es aquel militar que no está agregado á ningún cuerpo, y reside en el pueblo que elige.

ETIMOLOGÍA. Latín *dispersus*, participio pasivo de *dispergĕre*, dispersar: catalán, *dispers, a.*

Dispertador, ra. Masculino y femenino. DESPERTADOR.

Dispertar. Activo. DESPERTAR.

Dispierto, ta. Participio pasivo irregular de despertar.

Dispionia. Femenino. *Medicina.* Depravación de la gordura.

ETIMOLOGÍA. Griego *dys*, mal, y *pīon* (πῖον), gordura, grasa: francés, *dyspionie*. (LANDAIS.)

Displacer. Activo. DESPLACER.

Displicencia. Femenino. Desagrado, falta de gusto.

ETIMOLOGÍA. *Displicente:* latín, *displĭcentĭa;* catalán, *displecencia*.

Displicente. Adjetivo. Lo que desagrada ó disgusta. ‖ Persona desabrida, de mal humor.

ETIMOLOGÍA. Latín *displĭcens, displĭcentis*, participio de presente de *displĭcēre*, desplacer, verbo: catalán, *displicent*.

Dispnea. Femenino. *Medicina.* Respiración laboriosa.

ETIMOLOGÍA. Griego δυσπνοία *(dyspnoia);* de *dys*, mal, y *pneīn*, respirar: latín, *dyspnœa;* francés, *dyspnée*. (LITTRÉ.)

Dispneico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la dispnea.

ETIMOLOGÍA. *Dispnea:* latín, *dyspnoĭcus*, asmático; francés, *dyspnéique*. (LITTRÉ.)

Dispondeo. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie de verso que consta de dos espondeos ó cuatro sílabas largas.

ETIMOLOGÍA. Griego διςπόνδειος *(dispóndeios);* de *dis*, dos, y *spondeīos*, espondeo: latín, *dispondeūs;* catalán, *dispondeu;* francés, *dispondée;* italiano, *dispondeo*.

Disponedor, ra. Masculino y femenino. La persona que dispone, coloca y ordena las cosas. ‖ Anticuado. Testamentario ó albacea.

ETIMOLOGÍA. *Disponer:* latín, *dispŏsĭtor*, en Séneca; catalán, *disposador*.

Disponente. Participio activo de disponer. El que dispone.

ETIMOLOGÍA. Latín *dispōnens, dispōnentis*, participio de presente de *dispōnĕre*, disponer: catalán, *disponent;* francés, *disposant*.

Disponer. Activo. Colocar, poner las cosas en orden y situación conveniente. ‖ Deliberar, determinar. ‖ Preparar, prevenir. ‖ Usase también como recíproco. ‖ Neutro. Obrar libremente alguno en el destino ó enajenación de sus bienes por donación, venta, renuncia, etc. ‖ SUS COSAS, ó simplemente DISPONERSE. Hacerse testamento y las demás diligencias para morir como cristiano.

ETIMOLOGÍA. Latín *dispōnĕre*, poner cada cosa en su puesto; resolver, gobernar; del prefijo intensivo *dis* y *pōnĕre*, poner: catalán, *disposar, dispóndrer;* francés, *disposer;* italiano, *disponere*.

Disponer significa: «poner de varios modos, en serie, con sistema;» de donde viene la idea lógica y natural de concierto, de orden, de ornato, porque lo *dispuesto* tiene el ornato de la simetría, que es un grande ornato.

SINONIMIA. *Disponer, preparar. Disponer* es un trabajo más elevado y más grande que *preparar*. Se *dispone* el plan, y se *preparan* los medios de ejecutarlo. El que concibe la idea primitiva de una operación, el que posee la llave de ella, el que ha previsto sus consecuencias, es quien *dispone*. El que facilita los recursos, el que apronta los materiales, el que remueve los obstáculos, es quien *prepara*. La *preparación* está más cerca del hecho que la *disposición*. El jefe *dispone*, y el subalterno *prepara*. Un padre dice á su hijo: *disponte* á marchar y *prepara* lo necesario. (MORA.)

Disponerse. Recíproco. Colocarse en buen orden. ‖ Prevenirse. ‖ Componerse uno mismo. ‖ Ser dispuesto, en todas las acepciones del activo.

Disponible. Adjetivo. Lo que está en aptitud de usarse ó utilizarse.

ETIMOLOGÍA. *Disponer:* italiano, *disponìbile;* francés y catalán, *disponible*. El francés tiene *disponibilité*, cualidad de lo que es disponible.

Disponiente. Participio activo anticuado de disponer. DISPONENTE.

Disposición. Femenino. La acción ó efecto de disponer. ‖ Aptitud, proporción para algún fin. ‖ El estado de la salud. ‖ Gallardía y gentileza en la persona. ‖ Expediente, soltura en despachar y proveer las cosas que uno tiene á su cargo; y así se dice: es hombre de DISPOSICIÓN, ó de buena DISPOSICIÓN. ‖ Orden, mandato, deliberación de algún superior. ‖ Cualquiera de los medios que se emplean para la ejecución de algún propósito, para evitar un mal ó para atenuar sus efectos. ‖ *Retórica.* Una de las cinco partes de la retórica, que consiste en ordenar las pruebas y argumentos que han de producir el convencimiento. ‖ En la arquitectura es una de las partes esenciales de un edificio, y consiste en la oportuna colocación y agradable conjunto de todas ellas, según la calidad de cada una. ‖ ULTIMA DISPOSICIÓN. Testamento. ‖ Á LA DISPOSICIÓN. Expresión cortesana con que alguno se ofrece á otro, y así se dice: estoy Á LA DISPOSICIÓN de usted. ‖ ESTAR Ó HALLARSE EN DISPOSICIÓN. Frase. Hallarse en estado y aptitud para algún fin.

ETIMOLOGÍA. Latín *dispŏsĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *dispŏsĭtus*, dispuesto: catalán, *disposició;* provenzal, *dispositio, despozition, desposecio;* francés, *disposition;* italiano, *disposizione*.

SINONIMIA. *Disposición, capacidad. Disposición* es la aptitud que debemos á la naturaleza.

La *capacidad* supone discurso, casi talento, porque viene de *caput, capitis*, que significa *cabeza*.

La *disposición* nace.

La *capacidad* aprende y se forma.

El hombre *dispuesto* tiene instintos, barruntos, como llamamientos interiores.

El hombre *capaz* tiene ideas definidas, nociones claras; es decir, tiene *conocimientos*.

La *disposición* es el talento de llegar á ser.

La *capacidad* es el talento de organizar y de discurrir.

Dispositivamente. Adverbio de modo. En términos dispositivos.

ETIMOLOGÍA. *Dispositiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dispositivament*.

Dispositivo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que dispone y prepara. ‖ Feme-

nino anticuado. Disposición, expedición y aptitud.

ETIMOLOGÍA. *Disponer:* catalán, *dispositiu, va;* francés, *dispositif;* italiano, *dispositivo.*

Dispositorio, ria. Adjetivo anticuado. *Forense.* DISPOSITIVO.

Dispuesto, ta. Participio pasivo de disponer. ‖ Adjetivo. Galán, gallardo, bien proporcionado. ‖ Hábil, despejado. ‖ BIEN Ó MAL DISPUESTO. El que está con entera salud ó sin ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *dispŏsĭtus* y *dispostus,* síncopa del anterior; participio pasivo de *dispōnĕre,* disponer: catalán, *dispost, a; disposat, da;* francés antiguo, *dispos, e;* moderno, *dispos* (sin femenino); *disposé, ée;* italiano, *disposto.*

Disputa. Femenino. Controversia ó cuestión que se ventila entre dos ó más personas, y en que se arguye por una y otra parte. ‖ Contienda, altercado, riña ó quimera. ‖ Porfía con voces y altercación.

ETIMOLOGÍA. *Disputa:* italiano y catalán, *disputa;* francés, *dispute.*

SINONIMIA. *Disputa, altercado, contestación, debate. Disputa* se dice comunmente de una conversación entre dos personas que difieren de parecer sobre un mismo punto; llámase ya *altercado* cuando se agrega alguna aspereza.

Contestación se dice de una *disputa* entre muchas personas ó entre dos de consideración sobre algún objeto interesante, ó bien entre dos particulares en asunto judicial.

Debate es una contestación tumultuosa entre varias personas.

La *disputa* jamás debe degenerar en *altercado.*

Los reyes de Italia y Grecia están en *contestaciones* sobre cierto artículo de un tratado. En el Concilio de Trento hubo grandes *contestaciones* sobre la residencia. Juan y Diego andan en *contestaciones* sobre los límites de sus tierras. El Parlamento de Inglaterra es inclinado á grandes *debates.* (MARCH.)

Resumen.—La *disputa* vive en la familia; el *altercado,* entre enemigos; la *contestación,* en los tribunales; el *debate,* en los parlamentos.

Una *disputa* puede ilustrar una materia; un *altercado* puede llegar al crimen; una *contestación* gana muchas veces un pleito; un *debate* puede salvar una nación.

La *disputa* es acalorada; el *altercado,* furibundo; la *contestación,* hábil; el *debate,* agitado, tumultuoso; pero aun en medio de sus tumultos, conserva el carácter solemne de lo grave y trascendental.

Disputable. Adjetivo. Lo que se puede disputar ó es problemático.

ETIMOLOGÍA. *Disputar:* latín, *dispŭtābĭlis;* italiano, *disputàbile;* francés y catalán, *disputable.*

Disputación. Femenino anticuado. DISPUTA.

ETIMOLOGÍA. *Disputa:* latín, *dispŭtātĭo,* forma sustantiva abstracta de *dispŭtātus,* disputado; catalán, *disputació.*

Disputadamente. Adverbio de modo. A porfía, á competencia.

ETIMOLOGÍA. *Disputada* y el sufijo adverbial *mente.*

Disputado, da. Participio pasivo de disputar. Que disputa.

ETIMOLOGÍA. *Disputar:* latín, *dispŭtātus,* participio pasivo de *dispŭtāre;* catalán, *disputat, da;* francés, *disputé;* italiano, *disputato.*

Disputador, ra. Masculino y femenino. El que disputa, ó el que tiene el vicio de disputar aun en las materias más evidentes.

ETIMOLOGÍA. *Disputar:* latín, *dispŭtātor, dispŭtātrix,* masculino y femenino; catalán, *disputador, a.*

Disputante. Participio activo de disputar. El que disputa.

ETIMOLOGÍA. Latín *dispŭtans, dispŭtantis,* participio de presente de *dispŭtāre,* disputar.

Disputar. Activo. Controvertir, defender, sostener opinión ó conclusión sobre alguna materia con otros. ‖ Contender, resistir con fuerza, defendiendo alguna cosa. ‖ Porfiar con voces y altercación. ‖ Se usa como neutro en algunas partículas; verbigracia: *de, sobre, acerca de,* etc. ‖ Ejercitarse los estudiantes disputando.

ETIMOLOGÍA. Latín *dispŭtāre,* controvertir; del prefijo intensivo *dis* y *pŭtāre,* pensar: catalán, *disputar;* provenzal, *desputar;* francés, *disputer;* italiano, *disputare.*

1. Cicerón emplea *dispŭtāre* en el sentido de sostener: DISPUTO *in eam sententiam ut...* sostengo que...

2. La *disputa* es semejante á la querella; la *controversia,* al razonamiento.

Se *controvierte* una proposición, se *disputa* una propiedad.

Quien *controvierte,* ilustra; quien *disputa,* riñe.

Debemos *controvertir* mucho: *disputar,* poco.

En resumen: el docto *controvierte;* el villano *disputa.*

De aquí se deduce que la *controversia* es erudita; la *disputa,* ruin, descontentadiza, sañuda, mal criada.

Disputarse. Recíproco. Luchar por la posesión de alguna cosa. ‖ Ser puesta una cosa en cuestión.

Disputativamente. Adverbio de modo. Por vía de disputa.

ETIMOLOGÍA. *Disputativa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *dispŭtātōrie,* en Sidonio Apolinario.

Disputativo, va. Adjetivo. Que disputa ó debate.

Disputilla. Femenino diminutivo de disputa. *Familiar.* Disputa breve sobre motivos de poco momento.

ETIMOLOGÍA. Latín *dispŭtātiuncŭla.*

Disquilia. Femenino. *Medicina.* Depravación del quilo.

ETIMOLOGÍA. Griego *dys,* mal, y *chylós* (χυλός), quilo, jugo: francés, *dyschilie.* (LANDAIS.)

Disquimia. Femenino. *Medicina.* Depravación de los humores.

ETIMOLOGÍA. Griego *dys,* mal, y *chymós* (χυμός), jugo, substancia: francés, *dyschymie.*

Disquisición. Femenino. Examen riguroso que se hace de alguna cosa, considerando cada una de sus partes.

ETIMOLOGÍA. Latín *disquīsĭtĭo,* forma sustantiva abstracta de *disquīrĕre,* examinar por todas partes con diligencia; del prefijo intensivo *dis* y *quīrĕre,* tema frecuentativo de *quærĕre,* buscar, inquirir: francés, *disquisition.*

Disraeli (ISAAC). Escritor inglés, que nació en 1766 y murió en 1848. Fué hijo de un comerciante cuya familia descendía de judíos. Estudió en la escuela de Enfield, y fué luego á Amsterdam, Leyde y Francia, á estudiar las lenguas y las literaturas modernas. De vuelta á Inglaterra, se dedicó principalmente á la historia literaria. Sus principales obras son: *Curiosities of literature,* 1791 á 1817; *Comentarios of the life and reign of Charles I,* que le valió el título de doctor de la universidad de Oxford; y *Amenities of Literature,* 1841. Sus *opera omnia* se publicaron en Londres en 1849.

Disraeli (BENJAMÍN). Célebre escritor y hombre de Estado inglés, hijo del anterior, que nació en Londres en Diciembre de 1804 y murió en la misma capital en Abril de 1881. Era descendiente de una de aquellas familias judías que, expulsadas de España por la Inquisición, á fines del siglo XV, viéronse obligadas á buscar un asilo en la república de Venecia. De alumno de uno de los colegios de la metrópoli, fué colocado como pasante, en el bufete de un abogado, en cuya casa vivió durante tres años. En 1826 inauguró su carrera literaria, bajo la protección del librero Murray, quien le confió la redacción de *El Representante* (The Representative); publicación que sólo alcanzó seis meses de existencia, que le costaron al editor sobre 500.000 francos. Deseando vengarse de la indiferencia que le mostrara el partido tory, hacia el cual se sentía arrastrado, dió á luz su novela intitulada *Vivián Grey,* en la que, en estilo satírico y mordaz, hizo una exacta y admirable pintura de las costumbres y de las pretensiones de la aristocracia inglesa. Este primer ensayo formó su reputación. Dotado de una imaginación brillante, de un carácter despiadado y de una facilidad prodigiosa, supo explotar rápidamente el éxito alcanzado, publicando en pocos años: *El Joven duque* (The Jonug duke); *Venecia* (Venetia); *Ixión en el cielo; Contarini Fleming; La maravillosa historia de Alroy* (The Wondrous tale of Alroy) y otras, en las que demostró también un profundo conocimiento del corazón humano. Sin dejar de escribir, viajó, durante tres años, por España, Italia, Constantinopla, Grecia y Egipto. Vuelto á Inglaterra, adonde quizás le llamaran los ruidosos debates provocados por la discusión de la reforma parlamentaria, juzgó llegada la hora de entregarse de lleno á la política militante. Apoyado por el radical Hume y O'Connell—que le presentó, en 1832, á los electores de Chipping Wycombe—

publicó un folleto intitulado: *¿Quién es el?* (What is he), contestando á otro que, con el mismo epígrafe, habíale dirigido desdeñosamente el conde De Grey; en el cual declaraba: «que para afianzar el principio democrático, creía indispensable acudir á las Cortes legisladoras y al escrutinio secreto.» Su candidatura, sin embargo, salió derrotada: y sus ideas políticas sufrieron desde entonces una modificación tan completa, que cuando, en 1835, se presentó de nuevo candidato por Taunton, lo hizo como tory, poniéndose enfrente y aun atacando á sus antiguos protectores, particularmente al libertador de Irlanda. Calificado luego por éste de apóstata, de charlatán y de *«digno heredero del ladrón que murió enclavado en la impenitencia final,»* escribió la conocida carta que termina con estas palabras: «nos veremos en *Philippes;*» y envió al propio tiempo un cartel de desafío á su hijo Morgán O'Connell. Este asunto llamó extraordinariamente la atención pública. El mismo año dió á luz su *Defensa de la Constitución inglesa,* dedicada á lord Lyndhurst; y en 1836, sus *cartas de Dumymède,* en las columnas del *Times.* Una apología apasionada de los *torys* (conservadores) y un ataque rudo contra los *whigs* (reformistas), forman el fondo de sus nuevos escritos. En Julio de 1837 salió electo diputado por la ciudad de Maidstone. Su presencia en la tribuna fué acogida con murmullos y una indiferencia tan marcada, que indudablemente habrían descorazonado á otro de carácter menos osado y resuelto. «Tiempo vendrá en que me escucharéis,» dijo dirigiéndose á los que le desdeñaran. Hasta las elecciones de 1841, puso en práctica lo que ha dado en llamarse el talento del silencio. Dos años antes contrajo matrimonio con la viuda del antiguo diputado Wyndham Lewis. Reelegido por Shrewsbury, hízose adepto de sir R. Peel, el defensor infatigable del libre cambio—á quien más tarde combatió vigorosamente—al mismo tiempo que se ocupaba de constituir, con lord P. Manners, Jorge Smyth y otros, el partido llamado *la joven Inglaterra,* cuyo entusiasta apoyo y decidida defensa contribuyeron tanto á su renombre. En cuanto á sus principios, ó, más bien, vagas aspiraciones de regeneración social, que tan honda sensación produjeron entonces, los desarrolló luego en una nueva serie de novelas intituladas: *Coningsby, ó La Nueva generación* (Coningsby, or the New generation); *Sybil, ó Las Dos Naciones* (Sybil, or the two Nations); *Tancredo ó La Nueva Cruzada* (Tancred, or the New Crusade), escribiendo además *Vivián Grey* y *Contarini Fleming.* Esta vez, las brillantes cualidades del escritor hicieron olvidar las apostasías del hombre político, y el éxito fué completo. Afiliado á los *ultra-torys,* atacó á sir R. Peel, antes de la escisión de 1846, con una violencia y una elevación de ideas que, más de una vez, provocaron contra él los murmullos de la Cámara. Jamás se ha empleado tanto talento en favor de una causa tan desesperada. En el largo debate sobre la reforma aduanera fué donde se reveló como orador de primer orden. Antagonista hábil é incansable, fatigó á sus adversarios con su dialéctica incisiva y su ironía mordaz; y si no logró impedir la ejecución de las medidas propuestas por sir R. Peel, cúpole al menos la gloria de haber ahorrado á su partido la vergüenza de una derrota sin combate. En las elecciones de 1847 obtuvo la representación del condado de Búckingham; al año siguiente, la muerte de lord G. Bentinck le dejó libre el campo, é hízose jefe único de los proteccionistas, los cuales, no hallando entre los nobles otro que le aventajara en mérito, viéronse forzados á confiar la custodia y defensa de sus intereses á aquel á quien ellos mismos habían llamado poco antes *escritorcillo de novelas, sin título, sin arraigo y sin fortuna territorial.* Desde esta elevada posición supo hacer frente á los *whigs,* á los radicales y á los *peelistas,* de una manera tan admirable, que hubo momento en que se creyó que iba á alcanzar el premio de sus esfuerzos: la moción que en 11 de Febrero de 1851 presentó á la Cámara para aliviar la miseria de los pueblos agrícolas, fué rechazada por la insignificante mayoría de 14 votos (281 contra 267). Pocos días después, lord J. Russell sufrió una derrota más significativa, y dejó el poder; pero la impaciencia de sus adversarios para formar Gabinete, le dejó dueño de la situación. Hase pretendido que lo que hizo perder á los *torys* el fruto de su victoria fué la repugnancia que algunos de ellos mostraron en aceptar por colega á su terrible *léader.* A partir de esta fecha, el entusiasmo proteccionista de Disraeli enfrióse un tanto, á juzgar por los discursos que pronunció posteriormente, y á la biografía que publicó de su amigo lord G. Bentinck, en la que hacía una defensa elocuentísima en favor de la emancipación política de los israelitas, causa en extremo enojosa al partido aristocrático. Sin embargo, en Febrero de 1852, época en que la administración de lord J. Russell se hallaba en plena disolución, obtuvo del Ministerio Derby el alto cargo de canciller del tribunal de Hacienda. Después de tres meses de trabajo, ilustrado por sus compañeros de Gabinete, expuso, en presencia del nuevo Parlamento, un plan financiero que le valió algunos elogios. Esto no obstante, en 1853 cayó del poder, arrastrando consigo á todos sus colegas y sucumbiendo con él definitivamente el sistema protector. Algún tiempo después, volvió á figurar entre los jefes de la oposición; pero su paso por las altas esferas oficiales debió servirle, sin duda, de alguna enseñanza, puesto que, modificando en parte las teorías económicas, cuya aplicación había defendido con tanta tenacidad, mostróse casi convertido al libre cambio. En 1857 volvió á unirse á los radicales para atacar la política de lord Pálmerston en los asuntos de China, cuyo hecho produjo la disolución de la Cámara de los Comunes. La cuestión de la India y las dificultades diplomáticas, á principios de 1858, relativas á los refugiados franceses, dieron nuevas armas á la oposición, que logró al cabo derribar el Gabinete de lord Pálmerston. Llamado por lord Derby, volvió Disraeli á encargarse de la cancillería de Hacienda, siendo el alma de aquel Ministerio, que, no contando con más apoyo que el de una mayoría exigua y vacilante, logró, no obstante, prolongar su existencia hasta el 25 de Julio de 1859. Esta vuelta al poder de Disraeli no fué ciertamente ni la última ni la más brillante de su larga carrera política. Después de haberse distinguido en las filas de la oposición por sus enérgicos ataques contra la política que en 1864 sacrificó la causa de la integridad é independencia de Dinamarca, en detrimento de los intereses de Inglaterra en los asuntos europeos, fué llamado para formar parte del nuevo Gabinete de lord Derby, en Julio de 1866, reemplazando á Mr. Gladstone en el cargo de canciller del tribunal de Hacienda. Su primer acto político fué presentar un bill de reforma electoral, aceptado por el partido *tory*, extendiendo el sistema de *household suffrage,* rechazado por el anterior Gabinete, y reduciendo á doce libras la tasa del impuesto municipal. El bill fué aprobado por una gran mayoría en Julio de 1867; y en Febrero y Julio del siguiente año quedó votado otro para la creación de un tribunal especial encargado de juzgar los fraudes en materias electorales. En primeros de Mayo de 1868, la retirada de lord Derby hizo pasar á sus manos la presidencia del consejo de ministros. Como jefe del Gabinete sostuvo y desarrolló muchas de las reformas que eran del agrado de la aristocracia; pero vino á inutilizarle su resistencia á una de las más justas, á la vez que inesperadas: la reforma de la Iglesia anglicana de Irlanda, tan vivamente defendida por Mr. Gladstone. A los ojos de Disraeli, «la supresión de la Iglesia establecida era una calamidad nacional;» pero á pesar de sus esfuerzos, el bill quedó votado en Julio de 1868, sin que esta y otras derrotas le determinasen á abandonar el poder. Otras elecciones, hechas bajo el imperio de la nueva ley electoral, debían necesariamente llevar á la Cámara una mayoría mucho más poderosa en favor de las ideas reformistas; y Disraeli no esperó esta vez una derrota parlamentaria para dejar el puesto á su adversario Mr. Gladstone, quien formó el nuevo Gabinete en Diciembre de 1868.—Como simple diputado, combatió Disraeli, artículo por ar-

tículo, la ley por la que, en lo sucesivo, debía regirse la Iglesia irlandesa; la cual, á pesar de su actividad y de su elocuencia, fué aprobada en 25 de Mayo de 1869. La importancia política de DISRAELI no llegó nunca á eclipsar del todo la justa fama que, como literato, había sabido conquistarse. Desde la cumbre misma del poder hacía gala de tener *la literatura por único escudo de armas;* y de no ser más que un *gentlemán de la multitud.* —La mayor parte de sus obras han aparecido, traducidas al francés, en la *Biblioteca de los mejores autores extranjeros.*

Distanasia. Femenino. *Medicina.* Muerte lenta y dolorosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *dys*, mal, y *thánatos* (θάνατος), muerte: francés, *dysthanasie.* (LITTRÉ.)

Distancia. Femenino. El espacio ó intervalo de lugar ó tiempo que media entre dos cosas ó sucesos. ‖ Metáfora. Diferencia, desemejanza notable entre unas cosas y otras. ‖ *Geometría.*—El camino más corto entre dos puntos, dos objetos, etcétera. ‖ *Astronomía.*—DISTANCIA *acortada,* la de un planeta al sol reducida al plano de la eclíptica, que es menor que la DISTANCIA real. La diferencia entre estas dos DISTANCIAS se llama *reducción de la* DISTANCIA. ‖ DISTANCIA *aparente entre dos astros,* el ángulo formado por los rayos visuales que van á ellos desde nuestros ojos. ‖ DISTANCIA *de los centros en un eclipse,* el ángulo comprendido entre el centro del sol y el del astro eclipsado. ‖ DISTANCIA *horaria de la luna al sol,* su diferencia de ascensión directa. ‖ *Gnomónica.*—Angulo que forma una línea horaria con la meridiana. ‖ DISTANCIAS *medias,* los dos puntos de la órbita de un planeta, en que se halla de su astro central á una DISTANCIA que es el medio entre la máxima y la mínima.

ETIMOLOGÍA. *Distante:* latín, *distancia;* catalán, *distancia;* francés, *distante;* italiano, *distanzia.*

Distante. Participio activo de distar. Lo que está apartado y remoto.

ETIMOLOGÍA. Latín *distante,* ablativo de *distans, distantis,* remoto, en Cicerón; diverso, en Horacio; forma adjetiva de *distāre,* distar: catalán, *distant;* francés, *distant, distante;* italiano, *distante. Distante* quiere decir *noestante.*

Distantemente. Adverbio de modo. Con distancia ó intervalo de lugar ó de tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Distante* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *distantment.*

Distantísimo, ma. Adjetivo superlativo de distante.

ETIMOLOGÍA. *Distante:* catalán, *distantíssim.*

Distar. Neutro. Estar apartada una cosa de otra cierto espacio de lugar ó de tiempo. ‖ Metáfora. Diferenciarse notablemente una cosa de otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *distāre,* apartarse con espacio de lugar ó de tiempo; ser diferente; del prefijo negativo *di* y *stāre,* estar: «no estar presente, estar lejos, ora en persona, ora en naturaleza ó propiedades,» de donde se deriva la idea de diversidad: *distat,* es diferente, en Cicerón: catalán, *distar.*

Distego. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de los cristales que presentan pináculos sobrepuestos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos, y *tégos,* pináculo, techumbre: francés, *distège.* (LITTRÉ.)

Distelasia. DISTELAZIA. La forma *distelasia,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es abusiva.

Distelazia. Femenino. *Medicina.* Ineptitud de la mujer para dar de mamar.

ETIMOLOGÍA. Griego *dys,* mal, y *thēlázein* (θηλάζειν), amamantar: francés, *dysthelazie.* (LITTRÉ.)—La forma *dysthelasie,* que trae Landais, es bárbara.

Distémona. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen dos estambres.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos, y *stēmōn* (στήμων), filamento: francés, *distémone.* (LITTRÉ.)

Distemonopleantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores cuyas anteras están en número doble al de los filamentos de los estambres.

ETIMOLOGÍA. *Distemona* y *pleantéreo.*

Distender. Activo. Causar una tensión violenta en alguna parte del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *distendĕre;* del prefijo intensivo *dis* y *tendĕre,* tender: francés, *distendre.*—Tito Livio emplea sabiamente el verbo del artículo en el sentido de desconcertar, porque lo que se extiende demasiado, se disloca: DISTENDIT *ea res samnitium animos;* este incidente desconcertó *(distendit)* los ánimos de los samnitas.

Distendido, da. Participio pasivo de distender.

ETIMOLOGÍA. Latín *distentus,* participio pasivo de *distendĕre,* distender: francés, *distendu.*

Disteno. Masculino. *Mineralogía.* Especie de mineral cristalino azulado ó blanquizco.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos, y *sthénos* (σθένος), fuerza: francés, *disthène.*

Historia. Esta substancia mineral fué llamada así por M. Haüy, á causa de su propiedad de electrizarse de dos modos. Es el talco azul de Sage.

Distensión. Femenino. Acción de tirar con alguna fuerza. ‖ *Medicina.* Tirantez, en sentido opuesto, de los tejidos ó partes ligamentosas de una articulación.

ETIMOLOGÍA. *Distender:* latín, *distensio, distentio;* forma sustantiva abstracta de *distensus;* simétrico de *distentus,* distendido: francés, *distension.*

Disterminar. Neutro anticuado. DESLINDAR, primera acepción.

Distesia. Femenino. *Medicina.* Mal humor en los enfermos.

ETIMOLOGÍA. Griego δυσθέσις *(dysthésis),* mala disposición: francés, *dysthésie.* (LANDAIS.)

Dístico. Masculino. *Métrica griega y latina.* Composición de la poesía latina, que consta de dos versos, de los cuales más comunmente el primero es hexámetro y el segundo pentámetro.

ETIMOLOGÍA. Griego δίστιχος *(dystichos),* de *dís,* dos, y *stichos,* línea, hilera; y figuradamente, verso; de *stízein,* picar, recortar: latín, *distichon,* poesía en que se comprende un pensamiento en dos versos, hexámetro y pentámetro; catalán, *dístich;* francés, *distique;* italiano, *distico.*

1. Según resulta de la etimología, el *dístico* no es métrica latina, puesto que trae su origen de la prosodia griega.

2. El DÍSTICO *francés* consta de dos versos, casi siempre de la misma medida, equivaliendo al *pareado* de la poesía castellana.

Dístico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Plantas cuyas flores están fijas sobre *dos rangos* ó *dos órdenes* opuestos. Hojas DÍSTICAS, las que tienen la misma disposición.

ETIMOLOGÍA. *Dístico:* francés, *distique.*

Disticófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas dispuestas como en dos filas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos; *stíchos,* fila, línea, y *phyllon,* hoja: francés, *distichophylle.* (LITTRÉ.)

Disticóforo. Masculino. *Historia natural.* Especie de polípero ó de planta marina.

ETIMOLOGÍA. Desconocida en los autores, pero que debe ser el griego δίστιχος *(dístichos),* dos órdenes, dos rangos, y φόρος *(phóros),* que lleva, que tiene: francés, *distichophore.*

Distilación. Femenino anticuado. DESTILACIÓN.

Distilante. Participio activo anticuado de distilar. El que destila.

Distilatorio. Masculino anticuado. DESTILATORIO.

Distilar. Activo anticuado. DESTILAR.

Distigmatia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta que tiene dos estigmas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dís,* dos, y *stígma,* aguijón; forma de *stízō,* punzar: francés, *distigmatie.* (LITTRÉ.)

Distigmático, ca. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de dos estigmas.

ETIMOLOGÍA. *Distigmatia:* francés, *distigmatique.*

Distilo. Masculino. *Arquitectura.* Pórtico que tiene dos columnas.

ETIMOLOGÍA. Griego, *dís,* dos, y *stylos,* columna: francés, *distyle.*

Distilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene dos estilos.

ETIMOLOGÍA. *Distilo:* francés, *distyle.*

Distimia. Femenino. *Medicina.* DECAIMIENTO.

ETIMOLOGÍA. Griego δυσθυμία *(dysthymía),* de *dys,* mal, y *thymós,* ánimo: francés, *dysthymie.* (LITTRÉ.)

Distinción. Femenino. La acción

ó efecto de distinguir. ‖ Diferencia, en virtud de la cual una cosa no es otra, ó no es semejante á otra. ‖ Prerrogativa, excepción y honor concedido á alguno, en cuya virtud se diferencia de otros sujetos. ‖ Buen orden, claridad y precisión en las cosas. ‖ En las escuelas, la declaración de una proposición que tiene dos sentidos. ‖ A DISTINCIÓN. Modo adverbial con que se explica la diferencia entre dos cosas que pueden confundirse, y así se dice: Llámase Aranda de Duero, Á DISTINCIÓN de otro Aranda que hay en Aragón. ‖ HACER DISTINCIÓN. Frase. Hacer juicio recto de las cosas, estimarlas en lo que merecen.

ETIMOLOGÍA. *Distinguir:* latín, *distinctio*, división, orden, método, diferencia; forma sustantiva abstracta de *distinctus*, distinto: catalán, *distinció;* provenzal, *distinctio, distinzion;* francés, *distinction;* italiano, *distinzione*.

Distinguible. Adjetivo. Lo que puede distinguirse.

ETIMOLOGÍA. *Distinguir:* catalán, *distingible*.

Distinguidamente. Adverbio de modo. Con distinción.

ETIMOLOGÍA. *Distinguida* y el sufijo adverbial *mente*.

Distinguido, da. Adjetivo. *Milicia.* El soldado que, siendo noble y careciendo de asistencias para subsistir como cadete, goza ciertas distinciones en su cuerpo, cuales son el uso de la espada, exención de la mecánica del cuartel, etc. ‖ Ilustre, noble, esclarecido.

ETIMOLOGÍA. *Distinguir:* catalán, *distingit, da;* francés, *distingué*.

Distinguidor, ra. Adjetivo. Que distingue.

ETIMOLOGÍA. *Distinguir:* latín, *distinctor, distinctōris*.

Distinguir. Activo. Conocer la diferencia que hay de unas cosas á otras. ‖ Hacer que una cosa se diferencie de otra, y así se dice: El rey DISTINGUE los regimientos por sus nombres y divisas. ‖ Separar, diferenciar unas cosas de otras con que se pueden confundir. ‖ Ver claramente, aunque desde lejos, las cosas como son en realidad. ‖ Metáfora. Hacer particular estimación de algunas personas con preferencia á otras. ‖ En las escuelas, declarar alguna proposición por medio de una distinción. ‖ Recíproco. Descollar, sobresalir entre otros. ‖ No DISTINGUIR ALGUNO LO BLANCO DE LO NEGRO. Frase. Ser tan ignorante que no conozca las cosas, por claras que sean.

ETIMOLOGÍA. Latín *distinguĕre*, dividir, diferenciar; del prefijo negativo *di* y del antiguo *stinguĕre*, borrar, extinguir, «no extinguir, no borrar, poner claro, patente:» catalán, *distingir;* provenzal, *distinguir, destinguir;* francés, *distinguer;* italiano, *distinguere*.

SINONIMIA. *Distinguir, separar.* Se *distingue* lo que no se quiere confundir; se *separa* lo que se quiere alejar.

Las ideas que uno forma de las cosas, las calidades que se les atribuye, las consideraciones en que se les tiene y las señales que les son anejas ó se les designan, sirven para *distinguirlas*. El arreglo, el sitio, el tiempo, el lugar, sirven para *separarlas*.

Querer *distinguirse* demasiado entre las personas con quienes tenemos que vivir, es darles ocasión á que se *separen* de nosotros.

La diferencia de los usos y del lenguaje *distinguen* más á las naciones que la de las costumbres.

La ausencia *separa* á los amigos sin desunir sus corazones: no podrá decirse otro tanto de los amantes. (MARCH.)

Distintamente. Adverbio de modo. Con distinción. ‖ Diversamente, de modo distinto.

ETIMOLOGÍA. *Distinta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *distinctament;* francés, *distinctement;* italiano, *distintamente;* latín, *distinctè*.

Distintísimo, ma. Adjetivo superlativo de distinto.

Distintivo, va. Adjetivo. Lo que tiene facultad de distinguir. ‖ Masculino. Insignia particular con que alguno se distingue de los demás; como el toisón, el bastón, etc.

ETIMOLOGÍA. *Distinto:* catalán, *distintiu, va;* francés, *distinctif;* italiano, *distintivo*.

Distinto, ta. Adjetivo. Diferente, de diversa clase ó calidad. ‖ Inteligible, claro, sin confusión. ‖ Masculino anticuado. Instinto.

ETIMOLOGÍA. Latín *distinctus*, participio pasivo de *distinguĕre*, distinguir: catalán, *distinct, a;* francés, *distinct, distincte;* italiano, *distinto*.

SINONIMIA. *Artículo primero.* DISTINTO, DIFERENTE, DIVERSO. Lo *distinto* recae sobre la identidad misma del sujeto; lo *diferente* y lo *diverso* recaen sobre sus predicamentos; pero *diverso* indica cierta oposición, incoherencia ó disparidad de que prescinde por sí solo lo *diferente*.

Pedro y Juan son dos personas *distintas*, esto es, no es de un hombre solo de quien se habla, sino de dos individuos de la especie humana.

El agua y el fuego, considerados puramente como elementos, son *distintos;* considerados como substancias que no tienen las mismas propiedades, son *diferentes;* considerados como causas de efectos contrarios, son *diversos*.

Un perro y un gato son animales de *distinta* especie, de *diferente* figura y de *diversas* inclinaciones. (HUERTA.)

Artículo segundo. DISTINTO, DIVERSO, DIFERENTE. *Distinto* es el que no tiene identidad con otra cosa. *Diverso*, lo que no es homogéneo con otra cosa; *diferente*, lo que no tiene todas las cualidades, todos los accidentes y toda la forma de otra cosa. Lo *distinto* se refiere al ser, y por esto decimos que la Trinidad se compone de tres personas *distintas*. Lo *diverso* se refiere á la substancia, y así el vegetal es un ser *diverso* del animal. Lo *diferente* se refiere á las circunstancias accidentales, y por esto decimos que los hombres son *diferentes* en estatura, en color, etc. No decimos que las personas de la Trinidad son *diversas* ni *diferentes*, sino *distintas*. No decimos que el vegetal es un ser *distinto* ni *diferente* del animal, sino *diverso*. No decimos que un hombre alto es *distinto* ni *diverso* de uno pequeño, sino *diferente*. (MORA.)

Distiquiasis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de la vista. ‖ Disposición defectuosa de los párpados. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego διστιχίασις (*distichíasis*); de *dís*, dos, y *stíchos*, hilera: francés, *distichiasis, distichiase*. (LITTRÉ.) — Propiamente hablando, la *distiquiasis* es: «anomalía caracterizada por una hilera de pestañas supernumerarias, cuya viciosa dirección da por resultado que la punta de dichas pestañas hiere el globo del ojo.»

Distiquiaxis. DISTIQUIASIS. La forma *distiquiaxis*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Distocia. Femenino. *Obstetricia.* Parto laborioso.

ETIMOLOGÍA. Griego *dys*, mal, y *tókos* (τόκος), parto: francés, *dystocie*. (LITTRÉ.)

Distocologia. Femenino. *Medicina.* Tratado sobre los partos laboriosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dys*, mal; *tókos*, parto, y *lógos*, tratado: francés, *dystocologie*. (LANDAIS.)

Distocológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la distocología.

ETIMOLOGÍA. *Distocología;* francés, *dystocologique*. (LANDAIS.)

Distokia. Véase DISTOQUIA.

Distonia. Femenino. *Medicina.* Alteración de un tejido de cualquiera parte del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *dys*, mal, y *tónos*, vigor: francés, *dystonie*.

Distoquia ó distokia. Femenino. *Medicina.* Parto laborioso, parto difícil. DISTOCIA.

ETIMOLOGÍA. Griego δυστόκια (*dystókia*), la que pare con dolor ó con desgracia: francés, *distochie* ó *distokie*.

Distorsión. Femenino. *Medicina.* Torsión más ó menos violenta de las partes de los cuerpos organizados. ‖ DE LOS OJOS. ESTRABISMO.

ETIMOLOGÍA. Latín *distortio*, forma sustantiva abstracta de *distortus*, participio pasivo de *distorquēre*, volver de un lado á otro; del prefijo intensivo *dis* y *torquēre*, torcer: DISTORQUERE *oculos*, torcer la vista, en Horacio; DISTORQUERE *sibi os*, torcer la boca, hacer mohines, en Terencio: francés, *distorsion*.

Distracción. Femenino. La acción ó efecto de distraer ó distraerse. ‖ Diversión del pensamiento ó de la imaginación en otras cosas distintas de las que se tratan ó ejecutan. ‖ Demasiada libertad en la vida y costumbres. ‖ Anticuado. Distancia, separación.

ETIMOLOGÍA. *Distraer:* latín, *distractio*, separación forzada, violenta; forma sustantiva abstracta de *distractus*, distraído: DISTRACTIO *membrorum*,

convulsiones; esto es, separación violenta de los miembros: catalán, *distracció;* francés, *distraction.* La forma *distractus, distractūs,* sustantivo, significa rescisión, en las *Instituciones* de Justiniano.

Distráctilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que se aleja naturalmente de otro objeto.

Etimología. Latín *distractum,* supino de *distrăhĕre,* distraer: francés, *distractile.* (Littré.)

Distracto. Masculino anticuado. Disolución del contrato.

Distraer. Activo. Apartar, separar. Dícese ordinariamente de aquello que quita la atención ó el afecto que se tenía á alguna cosa. Se usa más comunmente como recíproco. ‖ Recíproco. Esparcir el ánimo. ‖ Apartar á alguno de la vida virtuosa y honesta con persuasiones ó mal ejemplo. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *distrahĕre,* separar, dividir; del prefijo negativo *dis* y *trahĕre,* traer: distrahi *in contrarias sententias,* «estar dividido en dos pareceres:» catalán, *distráurer;* provenzal, *distraire;* walón, *distrî;* portugués, *distrahir;* francés, *distraire;* italiano, *distrarre.* El latín *distrahĕre* significa también divertir, como se ve en Tácito: distrahere *hostem,* divertir al enemigo; esto es, distraer su atención.

Distraerse. Recíproco. Divertirse, esparcir el ánimo. ‖ Disipar la atención de alguno con mayor facilidad. ‖ Ocuparse en alguna cosa que haga olvidar recuerdos ó penas. ‖ Apartarse del buen camino, de la conducta virtuosa. ‖ Faltar al deber.

Distraídamente. Adverbio de modo. Con distracción.

Etimología. *Distraída* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *distretament.*

Distraído, da. Adjetivo. Entregado á la vida licenciosa y desordenada.

Etimología. *Distraer:* latín, *distractus,* participio pasivo de *distrahĕre:* catalán, *distret, a;* francés, *distrait.*

Distraimiento. Masculino. Distracción.

Distribución. Femenino. Repartimiento, división de algunas cosas entre muchos. ‖ Metáfora. Colocación oportuna de las cosas en varios lugares. ‖ Repartición de honorarios entre los asistentes á algún acto que por concurrir á él los devengan. ‖ División del tiempo, destinando sus partes á varios fines y operaciones. ‖ *Retórica.* Figura que se comete cuando se ponen en el discurso muchas partes juntas, y luego se les aplican otras tantas que les corresponden por su orden. ‖ Tomar algo por distribución. Frase con que se da á entender que alguno tiene el defecto de repetir y continuar alguna acción impertinente.

Etimología. *Distribuir:* latín, *distribūtio;* forma sustantiva abstracta de *distribūtus,* distribuído; catalán, *distribució;* provenzal, *distribucio;* francés, *distribution;* italiano, *distribuzione.*

Pintura.—Disposición de los objetos y luces de un cuadro.

Hidráulica.—Acción de repartir el agua para diversos conductos ó fuentes.

Distribuíble. Adjetivo. Que puede ó debe ser distribuído.

Distribuido, da. Participio pasivo de distribuir.

Etimología. *Distribuir:* latín, *distribūtus;* participio pasivo de *distribuĕre;* catalán, *distribuhit, da;* francés, *distribué.*

Distribuidor, ra. Masculino y femenino. El que distribuye.

Etimología. *Distribuir:* latín, *distribūtor;* catalán, *distribuhidor, a;* francés, *distributeur.*

Distribuir. Activo. Repartir entre muchos. ‖ Colocar, disponer las cosas por orden y oportunamente. ‖ *Imprenta.* Deshacer los moldes, repartiendo á sus cajetines las letras por su orden.

Etimología. Latín *distribuĕre;* del prefijo intensivo *dis* y *tribuĕre,* conceder, asignar; forma verbal de *tribus,* tribu: italiano, *distribuire;* francés, *distribuer;* catalán, *distribuir.*

Distributivamente. Adverbio de modo. Con distribución.

Etimología. *Distributiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Distributivo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud ó facultad de distribuir. ‖ Se aplica á la justicia, que arregla la proporción con que deben distribuirse las recompensas y los castigos.

Etimología. *Distribuir:* latín, *distribūtivus;* catalán, *distributiu, va;* francés, *distributif;* italiano, *distributivo.*

Gramática y lógica.—*Sentido* distributivo es el opuesto de sentido *colectivo.* En esta frase, por ejemplo: Tito Livio fué historiador, el nombre historiador está empleado en el sentido distributivo, es decir, que Tito Livio ha sido uno de los historiadores. Hay proposiciones que pasan por verdaderas en el sentido *colectivo,* ó lo que es lo mismo, cuando se habla en general de una especie, y que serían falsas si se aplicasen á cada individuo de esa misma especie, lo que sería en sentido distributivo.

Distributor. Masculino. Distribuidor.

Distribuyente. Participio pasivo de distribuir. El que distribuye.

Etimología. Latín *distribuens, distribuentis;* participio de presente de *distribuĕre,* distribuir: catalán, *distribuyent.*

Distrito. Masculino. Demarcación más ó menos extensa que, con otras, subdivide una provincia, comarca ó población, para facilitar su administración y gobierno.

Etimología. Latín *districtus,* estrecho, ligado; participio pasivo de *distringĕre;* del prefijo intensivo *di* y *stringĕre,* estrechar: catalán, *districte;* provenzal, *destreit, destret, destreg;* francés, *district, détroit;* italiano, *distretto.*

Distrix. Masculino. *Medicina.* Se dice del cabello muy tenue ó delicado.

Etimología. Griego δύς *(dys),* malo, y θρίξ *(thrix),* cabello.

Distro. Masculino. Quinto mes del año siro-macedónico.

Disturbado, da. Participio pasivo de disturbar.

Etimología. Latín *disturbātus,* participio pasivo de *disturbāre.*

Disturbar. Activo. Perturbar, causar disturbio.

Etimología. Latín *disturbāre;* del prefijo intensivo *dis* y *turbāre,* turbar.

Disturbio. Masculino. Turbación de la paz y concordia en que se vivía.

Etimología. *Disturbar:* latín, *disturbātio,* ruina, demolición; forma sustantiva abstracta de *disturbātus,* disturbado; catalán, *disturbi.*

Disuadido, da. Participio pasivo de disuadir.

Etimología. *Disuadir:* latín, *dissuāsus;* participio pasivo de *dissuādēre;* catalán, *dissuadit, da;* francés, *dissuadé.*

Disuadir. Activo. Procurar con razones apartar á alguno de su intento, é inducirle á mudar de dictamen.

Etimología. Latín *dissuādēre,* del prefijo intensivo *dis* y *suādēre,* aconsejar, exhortar, convidar, imponer: suadere *somnos,* convidar al sueño, en Virgilio; suadere *digito silentia,* imponer silencio con el dedo, en Ovidio; *sibi aliquid* suadere, persuadirse á sí mismo, en Cicerón; suadere *aliquem,* aconsejar á uno, en Apuleyo; catalán, *dissuadir;* francés, *dissuader.*

Disuadirse. Recíproco. Convencerse de la inconveniencia de alguna resolución ó dictamen.

Disuasión. Femenino. Consejo que induce á seguir contrario intento ó dictamen del que se seguía, ó á abandonarle. ‖ *Retórica.* Discurso con que, ponderando el orador los inconvenientes de alguna cosa, pretende disuadirla.

Etimología. *Disuadir:* latín, *dissuāsio,* consejo; forma sustantiva abstracta de *dissuāsus,* disuadido: catalán, *dissuasió;* francés, *dissuasion.*

Disuasivo, va. Adjetivo. Lo que disuade ó puede disuadir.

Etimología. *Disuasión:* catalán, *dissuasiu, va;* francés, *dissuasif.*

Disuelto, ta. Participio pasivo de disolver.

Etimología. *Disolver:* latín *dissŏlūtus,* disoluto: catalán, *disolt, a;* francés, *dissous, dissoute.*

Disurexia. Disuria.

Disuria. Femenino. *Medicina.* Dificultad en orinar.

Etimología. Griego δυσουρια *(dysouria);* de *dys,* mal, y *ouron,* orina: latín, *dysūria;* francés, *dysurie.* (Littré.)—La forma griega es simétrica de οὐρέω *(ouréō),* yo orino.

Disúrico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que está afectado de disuria. ‖ Concerniente á esta dolencia.

Etimología. *Disuria:* latín, *dysūrĭcus;* francés, *dysurique.*

Disyunción. Femenino. La acción ó efecto de separar y desunir las cosas. ‖ *Retórica.* Figura que se comete cuando cada oración lleva todas

sus partes necesarias, sin que necesite valerse de ninguna de las que preceden ó siguen.

Etimología. *Disyunta:* latín, *disjunctio;* forma sustantiva abstracta de *disjunctus,* desunido: catalán, *disjunció;* francés, *disjunction.*

Disyunta. Femenino. *Música.* La mutación de voz con que se pasa de una propiedad ó deducción á otra.

Etimología. Prefijo negativo *dis* y *yunta:* catalán, *disjuncta,* forma correcta.

Disyuntifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores separadas las unas de las otras.

Etimología. Latín *disjūnctus,* desunido, y *flor, flōris,* flor: francés, *disjunctiflore.*

Disyuntivamente. Adverbio de modo. Separadamente, cada cosa de por sí.

Etimología. *Disyuntiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *disjunctivament.*

Disyuntivo, va. Adjetivo. Lo que tiene la cualidad de separar. ‖ *Gramática.* Se aplica á la conjunción que expresa la diferencia, separación ó alternativa entre dos ó más objetos, ideas ó personas. ‖ Femenino. La necesidad de optar entre dos cosas, que por lo regular son opuestas entre sí.

Etimología. *Disyunta:* latín, *disjunctīvus;* catalán, *disjunctiu, va:* francés, *disjunctif.*—El sentido gramatical de este vocablo viene del latín *enuntiatio* disjuncta, proposición disyuntiva (Cicerón): disjunctivum *est, cuum dicimus...* «enunciamos una proposición disyuntiva cuando decimos...» (Digesto.)

Disyunto, ta. Adjetivo anticuado. Apartado, separado ó distante.

Etimología. Latín *disjūnctus,* participio pasivo de *disjungĕre,* desunir; del prefijo negativo *dis,* y *jungĕre,* juntar: catalán, *disjunct, a;* francés, *disjoinct.*

Dita. Femenino. Persona ó efecto que se señala como fianza de un pago.

Etimología. Griego διττός *(dittós),* doble, porque el fiador es la *doble* persona del principal: catalán, *dita.*—«Cuando habíamos de dar una partida, reconocíamos la *dita,* y siendo persona de quien sabíamos que tenía de qué pagar... se la dábamos llanamente, aunque algunas veces aconteció faltarnos de estas *ditas* algunas que teníamos por las mejores.» (Mateo Alemán, *Vida de Guzmán de Alfarache, parte 2.ª, tomo 3.°, capítulo 3.°)*

«Y es, que como ya se paga
del dinero toda linda,
por lo roto de mi loba
se me trasluce la *dita.*»

(Pantaleón, *sus obras, romance 9.°)*

Ditado. Masculino anticuado. Dictado. ‖ Anticuado. Copla satírica ó cualquier otro escrito, hecho y publicado para infamar á alguno.

Ditaxio. Masculino. *Botánica.* Fruto capsular que contiene dos series de receptáculos.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *táxis,* serie: francés, *ditaxion.* (Littré.)

Diteísmo. Masculino. Sistema de religión que admite dos falsos dioses.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *teismo:* francés, *dithéisme.* (Littré.)

1. También se entiende por *diteísmo* la filosofía que admite dos principios ó fuerzas radicales distintas; la una, buena; la otra, mala.

2. Esta filosofía se derivó de la metafísica asiática, cuyo tipo más conocido es el dualismo de los magos de Persia, encarnado en sus famosos genios *Ormudz* y *Arhimán.*

3. Esta metafísica de los asiáticos es lo que se ha llamado *la ley de la contradicción,* seguida por muchos filósofos del cristianismo, que no comprendieron su historia y su índole.

4. Entre las escuelas de nuestros tiempos, el *diteísmo* viene también á ser sinónimo de *maniqueísmo.*

Diteista. Masculino. Maniqueo.

Ditetraedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que está en forma de prisma tetráedro.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *tetráedro:* francés, *ditetraédre.*

Dithalassa. Dizalassa.

Ditico, ca. Adjetivo. *Ornitología.* Que sumerge. ‖ Masculino plural. Los díticos; familia de pájaros que comprende á los que tienen la costumbre de sumergirse. ‖ *Zoología.* Género de coleópteros.

Etimología. Griego δύειν *(dyein),* sumergirse: francés, *dytique.*

Ditiónico, ca. Adjetivo. *Química.* Acidos ditiónicos; ácidos de azufre que contienen dos equivalencias de radical, tales como el ácido hiposulfuroso é hiposulfúrico.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *theĭon* (θεῖον), azufre: francés, *dithionique.* (Littré.)

Ditirámbica. Femenino anticuado. Ditirambo.

Ditirámbico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al ditirambo.

Etimología. *Ditirambo:* latín, *dīthyrambĭcus;* italiano, *ditirambico;* francés, *dithyrambique;* catalán, *ditirámbich, ca.*

Ditirambo. Masculino. Breve poema lírico que los gentiles componían en loor de Baco. ‖ Composición lírica que se distingue de la oda en ser más vehemente é impetuosa y en la irregularidad del metro.

Etimología. Griego διθύραμβος *(dithyrambos),* sobrenombre de Baco; latín, *dīthyrambus;* italiano y catalán, *ditirambo;* francés, *dithyrambe.*

Ditiro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que está formado de dos válvulas.

Etimología. Griego δίθυρος *(díthyros):* francés, *dithyre.* (Littré.)

Dito, ta. Participio pasivo anticuado de decir.

Etimología. Latín *dicto,* ablativo de *dictus,* dicho.

Ditologia. Femenino. *Gramática general.* Sinonimia.

Etimología. Griego *dittós,* doble, y *lógos,* razón y verbo, juicio y palabra; francés, *dittologie.* (Littré.)

Dítono. *Música.* El intervalo que consta de dos tonos.

Etimología. Griego δίτονος *(dítonos);* de *dís,* dos, y *tónos,* tono: catalán, *ditó, dítono;* francés, *diton.*

Ditridáctilo, la. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen tres dedos delanteros y ninguno detrás.

Etimología. Prefijo negativo *di,* y el griego *tris* (τρίς), tres, y *dáctilo.*

Ditriglifo. Masculino. *Arquitectura.* Espacio medio entre dos triglifos.

Etimología. Griego *dís,* dos, y *triglifo:* francés, *ditrigliphe.*

Ditrínomo, ma. Adjetivo. *Mineralogía.* Calificación de los cristales producidos por tres leyes de decreción, cada una de las cuales obra sobre dos puntos diferentes, en cuyo sentido se dice: *cristal* ditrínomo.

Etimología. Griego *dís,* dos; *tris,* tres, y *nómos,* ley: francés, *ditrinome.* (Littré.)

Ditróqueo. Masculino. *Métrica antigua.* Pie de verso griego ó latino, compuesto de dos tróqueos.

Etimología. Griego διτρόχαιος *(ditróchaios);* latín, *ditrŏchæus;* francés, *ditrochée.*

Diuca. Femenino. *Ornitología.* Jilguero de la América meridional con plumas de color turquí: canta suave y delicadamente al rededor de las casas al amanecer.

Diuresis. Femenino. *Medicina.* Secreción abundante de orina.

Etimología. Griego διούρεσις *(dioúresis),* de *diá,* á través, y *oúrein,* orinar: francés, *diurèse;* italiano, *diuresi.*

Diurético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene virtud para facilitar la orina.

Etimología. *Diuresis:* griego διουρητικός *(diourētikós);* latín, *diūrētĭcus;* italiano, *diuretino;* francés, *diurétique;* catalán, *diurétich, ca.*

Diurnal. Masculino anticuado. Diurno.

Diurnario. Masculino anticuado. Diurno.

Diurno, na. Adjetivo. Lo que pertenece al día. ‖ *Astronomía.* Se aplica al movimiento de rotación ó de traslación de un astro durante el día. ‖ Masculino. Libro del rezo de los eclesiásticos, que contiene las horas menores desde laudes hasta completas.

Etimología. *Día:* sancrito, *divâ,* de día; *divyas, divâtanas,* celeste, diurno; latín, *diūrnus,* que representa *diērnus,* forma adjetiva de *dies, diēi.*—Dice Littré que el latín *diūrnus* viene de *dius,* conservado en la frase *sub dio,* cuya opinión no puede admitirse sin reserva. El *dio* de la frase citada es el *dius* que se halla en Varrón, forma antigua de *Deus;* el mismo *dium* ó *divum* que trae Asconio, significando el horizonte, el cielo, el *div* sanscrito. Al decir Cicerón *sub dio,* á la inclemencia, no quiso decir: «bajo el día;» sino bajo la bóveda celeste, que vale tanto como si hubiera dicho: «bajo la bóveda del cielo ó bajo la bóveda de Dios.» Esto demuestra:

1. Que el *dium*, *divum*, de Asconio es el *dio* de la frase de Cicerón.

2. Que el *dio* de la frase citada es el *dius* de Varrón, arcaísmo de *Deus*.

3. Que el *dius* de Varrón es el antiguo griego *dius*, variante de *Dios*, genitivo de *Zéus*, Júpiter.

4. Que el *dius* griego representa el *div* del sanscrito, que significa cielo.

«*Diurno*. *Dies*, *diei*: claridad del sol, instante en que aparece este astro sobre el horizonte, tiempo en general.—*Día*, en francés es *jour*, y en italiano *giorno*, como el anticuado castellano *jorno*: estas voces vienen de *diurnum* (sobrentendido *tempus*), formado de *dies*. Quitando la *d* de *diurnum*, queda *iurnum*, cuyas eufonizaciones ó alteraciones sucesivas dieron *iour* (que es como escribían los franceses antiguos), *jour*, *giorno*, *jorno*, etc. Otros dicen que *jour*, *giorno* y *jorno*, vienen de *iubar* ó *jubar*, *jubaris*, que en latín significa el resplandor del sol, pues por la mañana parece que el sol está ceñido ó rodeado de una melena, crin ó cresta (en latín *juba*) de rayos.—Como sea, tenemos en castellano algunas voces derivadas de *dies* por el intermedio de *jour*, *giorno* ó *jorno*.» (Monlau.)

Diuturnidad. Femenino. Espacio dilatado de tiempo y de larga duración.

Etimología. *Diuturno*: latín, *diŭturnĭtas*; catalán, *diuturnitat*.

Diuturno, na. Adjetivo. Lo que ha durado ó subsistido mucho tiempo.

Etimología. Latín *diūturnus*, de *diu*, largo tiempo: catalán, *diuturno*.

Diva. Femenino. *Poética*. Diosa.

Etimología. *Diosa*: italiano y francés, *diva*.

Divagación. Femenino. Acción y efecto de divagar.

Etimología. *Divagar*: catalán, *divagació*; francés, *divagation*; italiano, *divagazione*.

Divagador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que divaga.

Etimología. *Divagar*: francés, *divagateur*, *divageur*.

Divagadura. Femenino. Divagación.

Divagamiento. Masculino. Divagación.

Divagante. Participio activo de divagar. Que divaga.

Divagar. Neutro. Vagar. ‖ Separarse en un discurso del punto principal, distrayéndose á otros.

Etimología. Latín *dīvăgări*, errar de una parte á otra; del prefijo intensivo *di* y *vŏgări*, vagar: catalán, *divagar*; francés, *divaguer*.

Diván. Masculino. Supremo consejo que entre los turcos determina los negocios de estado y de justicia, y la sala en que se celebra. ‖ Especie de sofá con almohadones sueltos y por lo regular sin respaldo.

Etimología. Turco *dīwān*, del árabe ó persa *diuān*, *divān*, consejo, reunión: francés y catalán, *diván*.

Divani. Masculino. Escritura reservada, entre los turcos y los árabes, á las personas de un rango distinguido, sobre todo, para los negocios públicos y *firmanes*.

Etimología. *Diván*.

Divaricación. Femenino. *Didáctica*. Acción ó efecto de divaricar.

Etimología. *Divaricar*: latín, *dīvārĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *dīvārĭcātus*, divaricado: francés, *divarication*.

Divaricado, da. Participio pasivo de divaricar.

Etimología. Latín *dīvārĭcātus*, participio pasivo de *dīvārĭcāre*, divaricar: francés, *divariqué*.

Divaricar. Activo. *Medicina*. Ensanchár, dilatar, medicalmente hablando.

Etimología. Latín *dīvārĭcāre*, alargar, extender abriendo; del prefijo intensivo *di* y *vārĭcāre*, abrir las piernas; forma verbal de *vārus*, patituerto.

Diverbio. Neutro. *Historia de la literatura*. Parte ó escena de la comedia en que hablan varias personas: escena *dialogada*, que se diferencia de la *monologada*, en que ésta es el recitado ó la relación de una sola persona.

Etimología. Latín *dīverbĭum*; de la partícula separativa *dis* y *verbum*, palabra.

Divergencia. Femenino. *Geometría*. Separación de dos líneas ó planos, tanto mayor, cuanto más se alejan del punto donde forman ángulo real ó imaginario. ‖ *Física*. Lo mismo, en los rayos de luz. ‖ Metáfora. Diversidad de opiniones ó pareceres.

Etimología. *Divergente*: catalán, *divergencia*; francés, *divergence*; italiano, *divergenza*.

Divergente. Adjetivo. *Matemáticas*. Se aplica á la línea y al rayo de luz que por cualquiera causa se aparta de los demás.

Etimología. Latín *dīvergens*, *dīvergentis*, participio de presente de *dīvergĕre*, diverger: catalán, *divergent*; francés, *divergent*, *ente*; italiano, *divergente*.

Divergentifloro, ra. Adjetivo. *Botánica*. De flores divergentes.

Etimología. *Divergente* y el latín *flos*, *flōris*, flor: francés, *divergentiflore*. (Littré.)

Diverginérveo, vea. Adjetivo. De pezones divergentes, en las plantas.

Etimología. *Divergir* y el latín *nervus*, nervio: francés, *divergi-nervé*. (Littré.)

Divergir. Neutro. *Geometría*. Irse separando dos ó más líneas á medida que se alejan del punto común de que partieron.

Etimología. Latín *dīvergĕre*; del prefijo intensivo *di* y *vergĕre*, doblarse, declinar: vergit *ætas*, la edad declina, en Tácito; *nox* vergit *ad lucem*, la noche declina hacia el día, en Curcio; catalán, *divergir*; francés, *diverger*.

Sinonimia. *Divergir*, *disentir*. *Divergir* no es otra cosa que *apartarse*. *Divergen* dos opiniones que se *separan*, como dos líneas que están muy distantes.

Disentir supone discordancia en la manera de sentir, de creer, de pensar.

Divergir expresa una forma, una apariencia.

Disentir expresa un sentimiento, una persuasión, una fe, una esperanza.

Hechas algunas pequeñas concesiones, los *divergentes* pueden avenirse.

Para que los *disidentes* se avengan, tienen que mudar de conciencia, de fe y de razón.

Divergen los cálculos, las opiniones, los pareceres, las ideas.

Disienten las oposiciones, las creencias, los sentimientos.

En una palabra, la *divergencia* no supone más que lejanía, separación.

La *disensión* supone necesariamente antagonismo, lucha, discordia.

Divergivéneo, nea. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las hojas que tienen ramificaciones divergentes de la base á la cima.

Etimología. *Divergir* y *vena*.

Diversamente. Adverbio de modo. Con diversidad.

Etimología. *Diversa* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *diversament*; francés, *diversement*; italiano, *diversamente*; latín, *dīversè*, *dīverso*.

Diversicoloro, ra. Adjetivo. *Botánica*. De distintos colores, hablando de plantas.

Etimología. Latín ficticio *dīversĭcŏlor*; de *diversus*, diverso, y *cŏlŏr*, color: francés, *diversicolore*. (Littré.)

Diversidad. Femenino. Variedad, desemejanza, diferencia entre las cosas. ‖ Abundancia, copia, concurso de varias cosas distintas.

Etimología. *Diverso*: latín, *dīversĭtas*; catalán, *diversitat*; francés, *diversité*; italiano, *diversità*; portugués, *diversidade*.

Sinonimia. *Diversidad*, *diferencia*, *distinción*. En las cosas hay propiedades, cualidades y accidentes.

Estas propiedades, cualidades y accidentes que el Creador ha dado á las cosas, no pueden ser perfecta y rigurosamente iguales, porque de otro modo no conoceríamos más que un objeto: el objeto á que conviniesen esos atributos idénticos.

Era, pues, necesario inventar palabras que significasen la disparidad de propiedades, de cualidades y de accidentes, para ponernos en relación con Dios, con la naturaleza y con el hombre.

Las voces inventadas al efecto, fueron las siguientes:

Disparidad en las propiedades; he aquí la *diversidad*.

En las cualidades; he aquí la *diferencia*.

En los accidentes; he aquí la *distinción*.

La *diversidad* se inclina al género.

La *diferencia*, á la especie.

La *distinción*, al individuo.

Supongamos que vemos dos árboles, de los cuales el uno produce naranjas y el otro guindas. Las guindas y las naranjas no son frutos idénticos; esta falta de identidad en los

frutos de aquellos árboles, debe venir de una falta de identidad en sus propiedades. Esta falta de identidad en las propiedades es lo que se llama *diversidad*. Por consecuencia, el naranjo y el guindo son árboles *diversos*.

Supongamos ahora que vemos un naranjo pequeño y otro naranjo grande. Las propiedades son las mismas, ambos árboles dan naranjas; pero el uno tiene la *cualidad* de ser grande, mientras que el otro tiene la *cualidad* de ser pequeño. No hay entre ellos semejanza en la magnitud; lo contrario de la semejanza es la *diferencia:* luego hay diferencia entre la magnitud del naranjo pequeño y la del grande. Luego el naranjo pequeño y el grande *son diferentes en tamaño*.

Pero luego hallamos dos naranjos igualmente grandes, igualmente frondosos, igualmente cargados de naranjas. No sabemos á primera vista en qué diferenciarlos; pero principiamos el análisis detenido de sus troncos, de sus ramas, de sus hojas, de sus frutos, y hallamos que el tronco del uno tiene un nudo que el otro no tiene; que la rama del uno tiene una hoja amarilla que no tiene la rama del otro; que en una copa hay tres naranjas verdes, mientras que en la otra copa todas las naranjas están maduras; en fin, que entre las hojas de un naranjo canta un ruiseñor, mientras que entre las hojas del otro naranjo no hay ruiseñores. Después de esto, para confundir aquellos árboles, fuera necesario carecer de sentido común. No hay confusión posible. Lo contrario de la confusión es la *distinción:* luego hay distinción entre aquellos dos árboles semejantes; luego aquellos dos árboles semejantes *son distintos*.

Entre las *diversas* religiones que dividen la creencia de Europa, aun entre las *diferentes* sectas cristianas, no se hallarán dos opiniones que no sean *distintas*.

Diversas religiones quiere decir: aquellas religiones, cuyas verdades fundamentales, cuyos dogmas no son idénticos. El judaísmo y el cristianismo, el uno, negando el advenimiento del Mesías, y el otro, estableciéndolo y venerándolo como artículo de fe, son *religiones diversas*.

Sectas diferentes quiere decir que todas ellas reconocen un fondo de doctrina, un dogma único, una creencia substancial; pero que difieren en ciertas verdades secundarias, lo cual basta para que no exista en ellas una semejanza perfecta, una entera conformidad.

Los católicos y los protestantes son *sectas diferentes*.

Los evangélicos puros y los reformados son sectas *diferentes* también.

Opiniones distintas quiere decir que no puede haber entre ellas una igualdad tan absoluta, que se debieran confundir ante el análisis concienzudo de un sabio observador. En ideología hay acaso más variedad que en la naturaleza exterior, y no se comprende que haya dos opiniones que no se pudieran distinguir, como no se comprende que haya dos árboles, dos frutos, dos hojas, que la experiencia del botánico no pudiera clasificar.

Lo contrario de *diversidad* es *identidad*.

Lo contrario de *diferencia*, *semejanza*.

Lo contrario de *distinción*, *confusión*.

Se *diversifican* las propiedades de las cosas.

Se *diferencian* las cualidades.

Se *distinguen* los accidentes.

Pero esto dijimos que la *diversidad* se refiere al género.

La *diferencia*, á la especie.

La *distinción*, al individuo.

Diversificable. Adjetivo. Que puede ser diversificado.

Etimología. *Diversificar:* francés, *diversifiable*.

Diversificación. Femenino. Acción ó efecto de diversificar.

Etimología. *Diversificar:* francés, *diversification*.

Diversificadamente. Adverbio de modo. Con diversificación.

Etimología. *Diversificada* y el sufijo adverbial *mente*.

Diversificado, da. Participio pasivo de diversificar.

Etimología. *Diversificar:* catalán, *diversificat, da;* francés, *diversifié;* italiano, *diversificato*.

Diversificador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que diversifica.

Diversificar. Activo. Diferenciar, variar, hacer diversa alguna cosa.

Etimología. Bajo latín *dīversĭfĭcāre;* del latín *dīversus*, diverso, y *fĭcāre*, forma frecuentativa de *facĕre*, hacer: catalán, *diversificar;* francés, *diversifier;* italiano, *diversificare*.

Diversificarse. Recíproco. Adquirir diversa forma. ‖ Distinguirse de otro.

Diversífloro, ra. Adjetivo. *Botánica*. Compuesto de flores de distintas corolas.

Etimología. Latín técnico, *diversiflorus;* del latín *dīversus*, diverso, y *flos, flōris*, flor: francés, *diversiflore*. (Littré.)

Diversifoliáceo, cea. Adjetivo. Diversifoliado.

Diversifoliado, da. Adjetivo. Que tiene hojas desemejantes entre sí.

Etimología. Latín *dīversus*, diverso, y *fŏlĭātus;* de *fŏlium*, hoja; francés, *diversifolié*. (Littré.)

Diversiforme. Adjetivo. *Historia natural*. Lo que presenta diversidad de formas.

Etimología. Latín *dīversus*, diverso, y *forma:* francés, *diversiforme*.

Diversión. Femenino. La acción ó efecto de divertir ó divertirse. ‖ Recreo, pasatiempo, solaz. ‖ *Milicia*. La acción de llamar al enemigo á una ó más partes, para dividir sus fuerzas ó adquirir otras ventajas.

Etimología. *Divertir:* catalán, *diversió;* francés, *diversion*.

Sinonimia. *Diversión, entretenimiento*. Aplícanse estas dos voces al medio ó modo de procurar al ánimo una ocupación agradable que le recrea, que lisonjea, que satisface su gusto; pero en esta idea común me parece hallar alguna diferencia que distinguen las mismas voces; porque *diversión* dice lo mismo que separación; esto es, distracción del ánimo de aquellas ocupaciones en que regularmente se emplea, y á que sustituye otras más agradables que le distraen de aquella fatiga ó disgusto; y *entretenimiento*, lo mismo que ocupación interina, entretanto que llega el momento de hacer otra cosa.

Me *divierto* leyendo; me *entretengo* leyendo. Al oir la primera de estas proposiciones, percibo que la lectura agrada, distrae y recrea el ánimo del que se *divierte* con ella, y casi puedo asegurar que no tendrá gusto, que no le será indiferente el dejarla. La segunda me representa otra idea; esto es, que la lectura ocupa, sirve de pasar el tiempo al que se *entretiene* con ella; veo casi la indiferencia con que el que lee puede interrumpirla cuando llegue la hora de hacer otra cosa, porque sólo le sirve de *entretenimiento*, que tal vez no le divierte.

Al que está *entretenido*, no se le hace el tiempo largo. Al que está *divertido*, se le hace corto. (Huerta.)

Diversísimo, ma. Adjetivo superlativo de diverso.

Diversivo, va. Adjetivo. *Medicina*. Se aplica al medicamento que se da para divertir ó apartar los humores del paraje en que ofenden.

Etimología. *Divertir:* catalán, *diversiu, va;* francés, *diversif*.

Diverso, sa. Adjetivo. Lo que es de distinta naturaleza, especie, número, figura, etc. ‖ Desemejante. ‖ Plural. Varios, muchos.

Etimología. Latín *dīversus*, desemejante, otro; participio pasivo de *dīvertĕre*, apartarse: catalán, *divers, a;* provenzal, *divers;* francés, *divers, diverse;* italiano, *diverso*. *Diverso* es lo que se vuelve hacia varios lados.

Diversorio. Masculino anticuado. Posada, mesón común ó particular.

Divertículo. Masculino. *Anatomía*. Apéndice hueco que se eleva de la superficie del canal intestinal, y cuya cavidad comunica con la del intestino.

Etimología. Latín *dīvertĭcŭlum*, senda que se aparta del camino real; de *dīvertĕre*, apartarse: francés, *diverticulé*.

Divertidamente. Adverbio de modo. Con diversión.

Etimología. *Divertida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *divertidament*.

Divertido, da. Adjetivo. Alegre, festivo y de buen humor.

Etimología. *Divertir:* catalán, *divertit, da;* francés, *diverti*.

Divertimiento. Masculino. Diversión, por la acción y efecto de divertirse. ‖ Distracción momentánea de algún asunto.

Etimología. *Divertir:* catalán, *divertiment;* francés, *divertissiment;* italiano, *divertimento*.

Divertir. Activo. Apartar, desviar, alejar. ‖ Entretener, recrear. Usase también como recíproco en ambas acepciones. ‖ *Medicina.* Llamar hacia otra parte el humor. ‖ *Milicia.* Llamar la atención del enemigo á varias partes para dividir y enflaquecer sus fuerzas. ‖ ANDAR DIVERTIDO. Frase. Tener uno algunos amores que le distraen de sus ocupaciones ordinarias. ‖ ANDAR Ó ESTAR MAL DIVERTIDO. Frase. Vivir distraído con mujeres, juegos ú otros vicios.

ETIMOLOGÍA. Latín *divertĕre*, apartarse del propósito, hacer una digresión, de donde viene el significado de huelga y de solaz; del prefijo intensivo *di* y *vertĕre*, volver: francés y catalán, *divertir*. *Divertir* significa hacer que el ánimo gire ó se vuelva de varios modos, lo cual implica necesariamente la idea de recreo.

Divertirse. Recíproco. Distraerse, entretenerse, entregarse á la alegría, á las bromas, etc. ‖ Desviarse, apartarse de algún propósito, empresa, etc.

Dividendo. Masculino. *Aritmética.* El número que debe dividirse ó partirse en tantas partes iguales como unidades tiene el divisor. ‖ ACTIVO. La cuota que, al distribuir ganancias una compañía mercantil, corresponde á cada acción. ‖ PASIVO. La cuota con que se ha de contribuir por cada acción para allegar fondos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīvĭdendus*, lo que ha de dividirse; gerundio de *dīvĭdĕre*, dividir: catalán, *dividendo;* francés, *dividende*.

Divididero, ra. Adjetivo. Lo que ha de dividirse.

ETIMOLOGÍA. *Dividir:* catalán, *divididor*.

Dividido, da. Participio pasivo de dividir.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīvīsus*, participio pasivo de *dīvĭdĕre*, dividir: catalán, *dividit, da;* francés, *divisé;* italiano, *diviso*.

Dividir. Activo. Partir, separar en partes alguna cosa. ‖ Distribuir, repartir alguna cosa entre muchos. ‖ Metáfora. Desunir los ánimos y voluntades, introduciendo discordia. ‖ *Aritmética.* PARTIR. ‖ Recíproco. Separarse de la compañía, amistad y confianza de alguna persona.

ETIMOLOGÍA. Latín *dīvĭdĕre*, separar en partes, abrir por medio; del prefijo intensivo *di* y del etrusco *iduāre*, dividir; *idus*, división del mes: catalán, *dividir;* provenzal, *devire, devezir, dividir, divizir;* francés, *diviser;* italiano, *dividere*.

1. La forma etimológica del latín *dīvĭdĕre* es *dīvĭduāre*, mediante la inserción de una *v* de enlace ó eufónica: *dī-v-ĭduāre, dī-vĭduĕre, dīvĭdĕre*.

2. Los etimologistas latinos tienen razón perfecta. La etimología de *dīvĭdĕre*, ver de varias maneras, de donde vino el significado de división, no es aceptable, por más que la autorice la duda inmotivada de Littré.

SINONIMIA. *Dividir, repartir, distribuir.* Se *divide* por partes iguales; se *reparte* por partes desiguales; se *distribuye* según la parte que á cada uno de los partícipes corresponde. «*Dividir* la caza entre los cazadores» quiere decir que á cada uno se da igual número de piezas. *Repartir* limosnas es dar dinero á los pobres, sin consideración á la cantidad que cada uno recibe. *Distribuir* el producto de un decomiso es dar tanto al denunciador, tanto á la Hacienda pública, etc. (MORA.)

Dividirse. Recíproco. Separarse lo unido. ‖ Repartirse en varios discursos. ‖ Estar una cosa distribuída en partes. ‖ Tiene las demás acepciones del activo por pasiva.

Dividivi. Masculino. *Botánica.* Nombre indígena de la *cæsalpina coriaria;* planta leguminosa de la Colombia, cuyas vainas comprimidas contienen una pulpa astringente y amarga. ‖ Arbol de Venezuela, que produce unas vainas como las del tamarindo, de cuya infusión se saca una tinta muy negra.

ETIMOLOGÍA. *Dividivi.* (LITTRÉ.)

Dividuo, dua. Adjetivo. *Forense.* DIVISIBLE.

ETIMOLOGÍA. *Dividir:* latín, *dīvĭdŭus*.

Divieso. Masculino. Especie de tumor que se eleva en el cuerpo con dureza, inflamación y dolor.

ETIMOLOGÍA. *Dividir.* 1. Forma de *diverso*, porque los humores *se divierten* ó separan de las partes más nobles á las exteriores ó de menos importancia. (ROSAL.)

2. Quasi *diviso*, por ser una sangre podrida y *dividida* de la vital. (COVARRUBIAS.)

3. *Forma.* La *r* de *diverso* hace imposible la etimología de Rosal, porque la lengua no presenta ejemplos de tales síncopas; mientras que la mudanza de *diviso* en *divieso* es sumamente fácil.

4. *Sentido.* Llamóse *divieso*, como quien dice *dividido*, porque la carne del tumor se *divide* de la carne sana. La etimología de Covarrubias es evidente.

Divinación. Femenino anticuado. ADIVINACIÓN.

Divinadero. Masculino anticuado. ADIVINADOR.

Divinador, ra. Masculino y femenino anticuado. ADIVINADOR Ó ADIVINO.

Divinal. Adjetivo anticuado. DIVINO. Tiene uso en la poesía.

Divinalmente. Adverbio de modo anticuado. DIVINAMENTE.

Divinamente. Adverbio de modo. Con divinidad, por medios divinos. ‖ Metáfora. Admirablemente, con gran perfección y propiedad.

ETIMOLOGÍA. *Divina* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *divinament;* francés, *divinement;* italiano, *divinamente;* latín, *dīvīnè*.

Divinanza. Femenino anticuado. Adivinación, adivinanza.

Divinar. Activo anticuado. ADIVINAR.

Divinativo, va. Adjetivo anticuado. DIVINATORIO.

Divinatorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenece al arte de adivinar.

Divinidad. Femenino. La naturaleza divina y esencia del ser de Dios en cuanto Dios. ‖ Lo que pertenece ó se refiere á Dios. ‖ En el gentilismo fué el ser divino que los idólatras atribuían á sus falsos dioses. ‖ DECIR Ó HACER DIVINIDADES. Frase. Hacer ó decir alguno muchas cosas con oportunidad y primor extraordinario.

ETIMOLOGÍA. *Divino:* latín, *dīvīnĭtas;* catalán, *divinitat;* francés, *divinité;* italiano, *divinità*.

Divinísimo, ma. Adjetivo superlativo de divino.

Divinizable. Adjetivo. Digno de ser divinizado.

Divinización. Femenino. Acción y efecto de divinizar.

ETIMOLOGÍA. *Divinizar:* francés, *divinisation*.

Divinizado, da. Participio pasivo de divinizar.

ETIMOLOGÍA. *Divinizar:* catalán, *divinisat, da;* francés, *divinisé*.

Divinizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que diviniza.

Divinizamiento. Masculino. DIVINIZACIÓN.

Divinizante. Participio activo de divinizar. Que diviniza.

Divinizar. Activo. Hacer divina alguna cosa, comunicarle, atribuirle las propiedades de divina. Los gentiles divinizaban á los hombres, atribuyéndoles la dignidad de dioses, de que se originó la idolatría. ‖ Metáfora. Santificar, hacer sagrada alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Divino:* catalán, *divinisar;* francés, *diviniser*.

Divino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á Dios. ‖ Lo que pertenece á los falsos dioses. ‖ Metáfora. Muy excelente, extraordinariamente primoroso. ‖ Masculino y femenino. Adivino, adivina.

ETIMOLOGÍA. *Dios:* sanscrito *dâivas*, divino; lo mismo que *daivikas;* lituanio, *diewiszkas;* latín, *dīvīnus;* italiano, *divino;* francés, *divin;* provenzal, *devin;* inglés, *divin*, teólogo; catalán, *diví, na*.

Divipotes. Masculino plural. *Mitología.* Dioses que los samotracios denominaban *theedynates*, ó lo que es lo mismo, *divinidades poderosas*. Eran dos: el cielo y la tierra, ó el alma y el cuerpo, ó la humedad y el frío. Es posible que sean los mismos dioses Cabires ó Cabiros.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dīvus*, Dios, y *pŏtens*, potente.

Divisa. Femenino. *Forense.* La parte de herencia paterna que cabe á cada uno de los hijos y la que de este modo se ha transmitido á otros grados posteriores. ‖ Señal exterior para distinguir personas, grados ú otras cosas. ‖ *Blasón.* La faja disminuída á la tercera parte de su anchura. ‖ *Blasón.* El lema ó mote en que se manifiesta el designio particular que uno tiene, unas veces en términos sucintos, otras por algunas figuras, y otras por ambos modos.

Etimología. *Dividir:* italiano y catalán, *divisa;* francés, *divise.*

1. *Divisa* representa una forma de *divisar:* «señal por do se conoce la persona encubierta.» (Monlau.)

2. Esta etimología no puede aceptarse. La voz del artículo es el latín *dīvīsa,* forma femenina de *dīvīsus,* dividido.—Llamóse *divisa,* término de blasón, porque es la pieza que sólo tiene la mitad de su largura ordinaria, lo cual quiere decir que está dividida, *divisa.*

Divisable. Adjetivo. Que puede ser percibido de lejos.

Divisado, da. Participio pasivo de divisar.

1. **Divisar.** Activo. Ver, percibir, aunque confusamente, algún objeto.

Etimología. Prefijo intensivo *di* y *visar:* catalán, *divisar.*

2. **Divisar.** Activo. *Blasón.* Diferenciar, distinguir las armas de familia, añadiéndoles blasones ó timbres.

Etimología. *Divisa:* catalán, *divisar.*

Divisibilidad. Femenino. *Física.* La aptitud y disposición de poderse dividir alguna cosa. ‖ Uno de los atributos elementales de la materia.

Etimología. *Divisible:* catalán, *divisibilitat;* francés, *divisibilité;* italiano, *divisibilità;* latín, *dīvīsibĭlĭtas.*

Divisible. Adjetivo. *Aritmética.* Lo que se puede dividir.

Etimología. *Divisar 2:* latín, *dīvīsĭbĭlis;* italiano, *divisìbile;* francés y catalán, *divisible.*

División. Femenino. La acción ó efecto de dividir, separar ó repartir. ‖ Metáfora. Discordia, desunión de los ánimos y opiniones. ‖ *Lógica.* Uno de los modos de conocer las cosas, y que sirve para dar clara la idea de ellas. ‖ *Aritmética.* Partición. ‖ *Ortografía.* La rayita que sirve para denotar la partición ó división de alguna voz en el fin de un renglón, pasando alguna parte de ella al siguiente. ‖ *Milicia.* Cuerpo de tropas, vario en su número y organización. Lo más ordinario es componerse de una fuerza como de 4 á 6.000 hombres de todas armas, pero de infantería en su mayor parte.

Etimología. *Dividir:* latín, *dīvīsĭo;* forma sustantiva abstracta de *dīvīsus,* dividido: catalán, *divisió;* francés, *division;* italiano, *divisione.*

Divisional. Adjetivo. Lo perteneciente á la división.

Etimología. *División:* catalán, *divisional.*

Divisionario, ria. Adjetivo. Divisional.

Etimología. *División:* francés, *divisionnaire.*

Divisivo, va. Adjetivo. Lo que sirve para dividir.

Etimología. *División:* catalán, *divisiu, va;* provenzal, *diviziu;* francés, *divisif.*

Diviso, sa. Participio pasivo irregular de dividir.

Etimología. Latín *dīvīsus,* participio pasivo de *dīvĭdere,* dividir: catalán, *divís, a;* italiano, *diviso.*

Divisor. Masculino. *Aritmética.* El número por el cual se ha de partir otro para saber cuántas veces cabe en éste.

Etimología. *Dividir:* latín, *dīvīsor, divisōris;* catalán, *divisor;* francés, *diviseur;* italiano, *divisore.*

Divisorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que sirve para dividir ó separar. ‖ *Imprenta.* Tabla en que se coloca el original, asegurado con el mordante, y que se afirma y fija en la caja para ir componiendo.

Etimología. *Dividir:* catalán, *divisori, a.*

Divo, va. Adjetivo. Renombre concedido por los romanos á sus emperadores después de muertos. Ya sólo tiene uso en la poesía.

Etimología. *Diva:* latín *Dīvus,* Dios: Divus *Augustus,* el divino Augusto, en Tácito; catalán, *divo.*

Divorciado, da. Participio pasivo de divorciar y divorciarse.

Etimología. *Divorciar:* catalán, *divorciat, da;* francés, *divorcé;* bajo latín, *dĭvortĭātus.*

Divorciar. Activo. Separar el juez eclesiástico por su sentencia á dos casados en cuanto á cohabitación y lecho. Úsase también como recíproco. ‖ Metáfora. Separar, apartar algunas cosas que estaban juntas.

Etimología. *Divorcio:* bajo latín, *dĭvortĭāre;* francés, *divorcer;* catalán, *divorciar.*

Divorcio. Masculino. Separación, apartamiento de dos casados en cuanto á la cohabitación y lecho. ‖ En pueblos antiguos y en algunas naciones modernas, disolución del matrimonio, declarada por la autoridad pública. ‖ Metáfora. Separación de cualesquiera cosas que estaban unidas.

Etimología. Latín *dĭvortĭum,* disolución del matrimonio; forma sustantiva del antiguo *dĭvortĕre,* separarse; de *di,* reiteración, y *vortĕre,* dar vueltas: catalán, *divorci;* provenzal, *divorsi;* francés, *divorce;* italiano, *divorzio.*

1. El *divorcio* supone dos voluntades que se vuelven en sentido contrario, que se apartan; y por esto sucede que el latín *dĭvortĭum* significó primeramente: «senda que se separa del camino real;» «corrientes que se alejan de su manantial común:» divortium *aquarum,* separación de las aguas, en Tito Livio.

2. Según el pensamiento de la etimología, el *divorcio* significa: «dos sendas que se apartan del camino.»

Divulgable. Adjetivo. Lo que se puede divulgar y publicar.

Divulgación. Femenino. La acción ó efecto de divulgar.

Etimología. *Divulgar:* latín, *dīvulgātĭo;* forma sustantiva abstracta de *dīvulgātus,* divulgado: catalán, *divulgació;* francés, *divulgation.*

Divulgadísimo, ma. Adjetivo superlativo de divulgado.

Etimología. *Divulgado:* catalán, *divulgadíssim, a.*

Divulgado, da. Adjetivo. Público, notorio. ‖ Participio pasivo de divulgar.

Etimología. *Divulgar:* latín, *dīvulgātus,* participio pasivo de *dīvulgāre,* catalán, *divulgat, da;* francés, *divulgué;* italiano, *divulgato.*

Divulgador, ra. Masculino y femenino. El que divulga.

Etimología. *Divulgar:* catalán, *divulgador, a;* francés, *divulgateur.*

Divulgamiento. Masculino. Divulgación.

Divulgar. Activo. Publicar, extender en el público alguna cosa.

Etimología. Latín *dīvulgāre,* publicar; del prefijo intensivo *di* y *vulgāre,* entregar al público; forma verbal de *vulgus,* vulgo: catalán, *divulgar;* francés, *divulguer;* italiano, *divulgare.*

Divulgarse. Recíproco. Hacerse pública alguna cosa.

Divulsión. Femenino. *Didáctica.* Acción de separar con violencia algunas partes del cuerpo.

Etimología. Latín *dīvulsĭo,* la acción de arrancar; forma sustantiva abstracta de *dīvulsus;* participio pasivo de *dīvellĕre,* arrancar violentamente, quitar por fuerza, hacer trizas; del prefijo intensivo *di* y *vellĕre,* arrancar: catalán, *divulsió;* francés, *divulsion;* italiano, *divulsione.*

Diyámbico, ca. Adjetivo. Concerniente al diyambo.

Etimología. *Diyambo:* francés, *diïambique.*

Diyambo. Masculino. Pie de verso griego ó latino, compuesto de yambos, como *sĕvērĭtās.*

Etimología. Griego *dís,* dos, y *yambo:* francés, *diïambe.*

Dizalassa. Femenino. *Erudición.* Epíteto de la ciudad de Corinto, llamada así, aludiendo á que estaba bañada por dos mares.

Etimología. Griego δίς *(dís),* dos, y θαλάσσα *(thalássa),* el mar.

Dja. Masculino. Nombre de una consonante del alfabeto sanscrito.

Djabi. Masculino. Recaudador de rentas de una mezquita, en Turquía.

Djahwar Ben-Mohamed. Rey moro de Córdoba. Fué elevado al trono en 1031, á consecuencia de la revolución que derribó á Hescham III, último de los califas. Organizó el primer consejo de ministros que ha existido en Europa, y les dió poderes tan amplios, que su autoridad quedó casi anulada. Murió en 1043, después de doce años de reinado.

Djaina. Masculino. Miembro del djainismo.

Djainismo. Masculino. Sistema indio que explica la formación del universo por el concurso de los átomos.

Djainita. Djaina.

Djami. Masculino. Nombre dado por los musulmanes á las mezquitas imperiales de Constantinopla.

Djemchid. Cuarto rey de la dinastía persa, que vivió por los años 800 antes de Jesucristo.—Según el *Zend-Avesta* y las tradiciones, terminó la construcción de la ciudad de Istakhar *(Persépolis);* enseñó á los persas las primeras nociones de la astronomía y el uso del año solar; les aficionó á la

pesca de las perlas en el golfo pérsico; inventó las tiendas de campaña y los instrumentos de música; dió á conocer las virtudes de las plantas, la explotación de las minas y el valor de los metales; descubrió el empleo de la cal en las construcciones y estableció los baños públicos. Fué destronado por Zohâk, príncipe árabe, quien le hizo prisionero y mandó aserrarle de la cabeza á los piés. Los griegos sustituyeron su nombre por el de *Achéniénés*, jefe de la estirpe real de los persas.

Djeri. Masculino. Nombre del carácter de letra árabe consagrada á la impresión de los despachos ó diplomas.

Djerid. Masculino. Especie de carrera de caballos que ejecutan los dependientes del serrallo turco, tirando al aire un bastón y cogiéndolo sin detener el galope.

ETIMOLOGÍA. Arabe *djerīd*, rama de palmera: francés, *djérid*.—«La jabalina de los ejercicios que se llama *gerid* (esto es, rama de palmera, porque se hace de las ramas secas de dicho árbol) es mucho más larga que una partesana y muy pesada; de tal suerte, que se necesita una gran fuerza para lanzarla con vigor.» (CHARDIU.)

Djerme. Masculino. Esquife que se usa en el Nilo.

ETIMOLOGÍA. Egipcio *djerme:* francés, *djerme*.

Djim. Masculino. Quinta letra del alfabeto árabe. ‖ Signo numérico que equivale á tres. ‖ Sexta letra de los alfabetos turco y persa.

ETIMOLOGÍA. Arabe *djim*.

Djin. Masculino. Diablo, demonio.

ETIMOLOGÍA. Arabe *djinn*. Los *djines* son seres sobrenaturales, por oposición á la idea de hombre.

Do. Adverbio de lugar. DONDE. ‖ QUIERA. Adverbio de lugar. Donde quiera, en cualquier parte. ‖ *Música*. Primera voz de la escala musical, que en el sistema moderno ha sustituído al *ut*.

Doagí. Masculino. Cada uno de los sacerdotes guardas de la puerta del diván.

Dobla. Femenino. Moneda antigua de oro usada en España, y principalmente en Castilla, de valor, ley, talla y denominación varia, según los tiempos. A los nuestros ha llegado nominalmente en las *mil y quinientas* (5.500 reales) que se depositaban, y se depositan en el día, para la substanciación del recurso de injusticia notoria.

ETIMOLOGÍA. *Doble:* catalán, *dobla*. —«Moneda de oro antigua de España con diferentes precios y hechuras, cuyo principio, y el de por qué se llamaron así, es difícil apurar, y puede ser le dijesen así del *duplo* latino, ó porque al fabricarlas se les pudo dar doblado el valor de algunas otras que ya había, y de aquí derivarse el nombre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* —«Y mandóle que le pagase un millón de *doblas*, en que estimaba las ganancias que en las Españas había habido.» (MOSÉN DIEGO DE VALERA, *Crónica de España, parte 3.ª, capítulo 37.)*

«DOBLA *castellana*. Moneda de oro de Castilla, que en tiempo del Señor Rey Don Juan el Primero valía doce reales en plata amonedada, y en plata quebrada onza y media y una ochava. Tenía el peso de *un castellano* y se llamaba también DOBLA *de cabeza*. En tiempo del Señor Rey Felipe Segundo valía 365 mrs. Juan Pérez de Moya en su aritmética práctica trata con gran distinción de estas monedas; y dice, que del valor de las primeras á 485 mrs., se estima la regulación de las apelaciones á mil y quinientas. Covarrubias las hace *escudos de á dos*, como á los *doblones;* pero no parece tiene fundamento.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«DOBLA *de la banda*. Cierto género de moneda antigua cuyo valor se ignora. Parece la mandó fabricar alguno de los reyes llamado Juan, porque Nebrija la da la correspondencia latina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Y de los especieros por las licencias que les dieren para poner tiendas y vender especias, una DOBLA *de oro de la banda*.» *(Novísima Recopilación, libro 3.º, título 16, ley 1.ª, capítulo 7.º)*

«DOBLA *zahén*. Moneda morisca de oro finísimo, puro y resplandeciente, que según Juan Pérez de Moya, valía el peso de *un castellano* y algo más. Covarrubias dice viene del hebreo *zahán*, que significa oro puro y limpio.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Había entonces doblones de oro, y DOBLAS, moneda morisca que llamaban *zahénes*, que aunque también eran de oro finísimo, no valían tanto como los doblones, por ser de menos peso; el valor de cada una era 450 maravedises.» (PUENTE, *Epítome de la Historia de Don Juan II, libro 3.º, capítulo 3.º)*

Dobladamente. Adverbio de modo. Al doble. ‖ Metáfora. Con doblez, malicia y engaño.

ETIMOLOGÍA. *Doblada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dobladament*.

Dobladilla. Femenino anticuado. Cierto género de juego de naipes antiguo, que principalmente consistía en ir doblando la parada á cada suerte. ‖ Á LA DOBLADILLA. Modo adverbial. Al doble ó repetidamente, haciendo alusión al juego de este nombre.

Dobladillo, lla. Adjetivo diminutivo de doblado. ‖ Masculino. Especie de borde que se hace á la ropa en las orillas, doblándola un poco hacia adentro dos veces para coserla. ‖ Hilo fuerte de que ordinariamente se usa para hacer calcetas.

Doblado, da. Adjetivo. El que siendo de pequeña ó mediana estatura, es recio y fuerte de miembros. ‖ Metáfora. Se aplica al que finge y disimula, ocultando y escondiendo en el corazón lo contrario de lo que muestra. ‖ Anticuado. MELLIZO. ‖ Masculino. La medida de la marca del paño; y así se cuenta por DOBLADOS. ‖ TIERRA DOBLADA. La que es desigual ó montuosa.

ETIMOLOGÍA. *Doblar:* catalán, *doblat, da;* francés, *doublé;* italiano, *doppiato*.

Doblador. Masculino anticuado. El que dobla.

ETIMOLOGÍA. *Doblar:* francés, *doubleur*.

Dobladura. Femenino. La parte por donde se ha doblado ó plegado alguna cosa, y también la señal que queda por donde se dobló. ‖ El caballo menos principal de los dos que debía llevar todo hombre de armas á la guerra, el cual servía á falta ó cansancio del otro. ‖ Nombre, ya en desuso, de cierto guisado de carnero. ‖ Anticuado. La duplicación de una cosa. ‖ Metafórico anticuado. Ficción ó malicia en las palabras.

ETIMOLOGÍA. *Doblar:* catalán, *dobladura;* francés, *doublure*.

Doblamiento. Masculino. Acción y efecto de doblar.

ETIMOLOGÍA. *Doblar:* catalán antiguo, *doblament;* francés, *doublement*.

Doblar. Activo. Aumentar alguna cosa, haciéndola otro tanto más de lo que era. ‖ Reducir á menor volumen una cosa flexible, poniendo una parte sobre otra con algún orden. ‖ Torcer ó encorvar alguna cosa. ‖ Metáfora. Inclinar á alguno, inducirle á que piense ó haga lo contrario á su primer intento ú opinión. ‖ En el juego de trucos y billar es hacer que la bola herida por otra se traslade al extremo contrario de donde se hallaba. ‖ Neutro. Tocar las campanas á muerto. También se dice DOBLAR las campanas. ‖ Recíproco metafórico. Ceder á la persuasión ó la fuerza. Usase alguna vez como neutro. ‖ EL CABO. Dejarle atrás navegando. ‖ LA CALLE, LA ESQUINA. Pasar de una calle á otra contigua, situada á la derecha ó á la izquierda. ‖ *Germanía*. Entregarse alguno á la justicia debajo de amistad.

ETIMOLOGÍA. *Duplicar:* catalán, *doblar;* burguiñón, *dôblai;* portugués, *dobrar;* francés, *doubler;* italiano, *doppiare*.

Doblarse. Recíproco. Humillarse. ‖ *Germanía*. Constituirse preso.

Doble. Adjetivo. Lo que contiene dos veces el número, peso ó medida de otra cosa de su especie con que se compara. En los tejidos y otras cosas, lo que tiene más cuerpo que lo sencillo. ‖ Véase LETRA. Fornido y rehecho de miembros. ‖ Metáfora. Simulado, artificioso, nada sincero. ‖ Masculino. DOBLEZ, en el sentido recto y propio. ‖ El toque de campanas por los difuntos. ‖ Mudanza en la danza española, que constaba de tres pasos graves y un quiebro. Se llamaba DOBLE, porque se hacía dos, cuatro y seis veces continuadas. ‖ *Germanía*. El condenado á muerte por justicia. ‖ *Germanía*. El que ayuda á engañar á alguno. ‖ AL DOBLE. Modo adverbial. Dobladamente, otro tanto más.

ETIMOLOGÍA. Griego διπλόος *(diplóos):* latín, *duplex;* italiano, *doppio;* francés, *double*.

1. *Psicología.* Término contrario de *simple.*

2. *Liturgia: Fiesta* DOBLE; aquélla en que el rito es más solemne que de ordinario. Las hay también DOBLES *mayores*, DOBLES *menores* y *semi*-DOBLES.

3. *Aritmética. Razón* DOBLE; aquélla en que el antecedente es DOBLE que el consecuente.

4. *Geometría. Punto* DOBLE; aquél en que se cortan las dos ramas de una curva, y que no existe sino en las curvas de tercer grado é inferiores.

5. *Botánica. Flores* DOBLES; aquéllas cuyos estambres se han convertido en pétalos, por cuyo motivo se han vuelto estériles; ó las que, á causa de un cultivo muy esmerado, han adquirido mayor número de hojas del que naturalmente deben tener, en cuyo sentido se dice: *rosa* DOBLE, *clavel* DOBLE, una DOBLE *anémona.*

6. *Música. Intervalos* DOBLES; aquéllos que exceden de la extensión de la *octava* DOBLE; ó, según otros, los compuestos de intervalos iguales; como la *falsa quinta,* que comprende dos *tercias menores.*

7. *Modismos.* DOBLE se aplica á cosas semejantes que se encuentran en un mismo lugar, ó que hacen las mismas veces; como DOBLE *ventana*, DOBLE *puerta*, DOBLE *forro.*

8. También se emplea con relación á ciertas cosas, para significar que son más consistentes ó eficaces que los objetos simples de su misma especie, y así decimos: *tinta* DOBLE, *cola* DOBLE.

SINONIMIA. *Doble, duplicado.* Uno dice: este asunto tiene una *doble fase.* Claro es que no puede decirse: tiene una *fase duplicada.*

¿Por qué? Porque esa *doble fase* que ve el entendimiento en el asunto de que se trata, forma una unidad intelectual, un todo ideológico. Nuestra alma no ve dos hechos diferentes, sino un hecho *doble*, una unidad compleja; es decir, dos cosas análogas que constituyen una sola é inseparable relación, una identidad metafísica. Luego que esta relación, esta *doble* unidad desapareciera, desaparecería la *doble fase* del asunto, y desapareciendo la *doble fase* que nuestro entendimiento vió, nuestro entendimiento se quedaría á oscuras; no habría juicio posible, porque nuestra alma caería en la nulidad.

Repetimos, pues, que en la *doble fase* del asunto, nuestro pensamiento no ha visto dos cosas, sino una *doble*, un conjunto lógico, un grupo compuesto de dos ideas, un foco compuesto de dos luces.

Otro dice: puse en *doble* la cuerda. No puede decirse: puse la cuerda en *duplicado.*

¿Por qué? Porque una cuerda no es una cosa separada de la cuerda misma, sino íntimamente unida á ella, tan unida que forma un todo indivisible.

Al cortar la tela, la *doblé*, y así no tuve que hacer dos cortes. No puede decirse: la *dupliqué*, porque esto significaría que había añadido una tela extraña; que había cortado dos telas distintas.

Número veinte *duplicado.* No puede decirse número veinte *doble.* La razón es la misma. Si se dijera número veinte *doble*, se daría á entender que se trataba de dos cifras unidas, amalgamadas, constituyendo un todo íntegro, perfecto, y esto no sería verdad. El número *duplicado* es un número diferente del otro; ambos están completamente separados, y no hay entre ellos más que una relación aritmética.

Si se borra el número *duplicado*, no se borra el número simple; como si se inutiliza el *duplicado* de un recibo, no se alterará en nada el recibo que se dió primero.

Por el contrario, si se corta el *doblez* de la cuerda que se puso en *doble*, se romperá la cuerda. El objeto pierde su integridad, su ser primitivo. No es una cuerda, sino una cuerda rota, y lo mismo debe decirse de la tela y de todas las cosas que son capaces de ser puestas en *doble.*

En *doble* domina la idea de *unidad.*

En *duplicado*, la idea de separación, de lejanía.

Se *doblan* los objetos flexibles.

Se *duplican* los documentos.

Lo contrario de *duplicado* es sencillo.

Lo contrario de *doble* es simple.

Doble-aguijón. Masculino. Género de peces de la familia de los esclerodermos.

Doble-andador. Masculino. Sinónimo vulgar de la anfisbena.

Doble-becacina. Femenino. Especie de becada muy corpulenta.

ETIMOLOGÍA. *Doble* y *becazina:* francés, *double-bécassine.*

Doble-boca. Femenino. Nombre vulgar del monodonte labiado.

ETIMOLOGÍA. *Doble* y *boca:* francés, *double-bouche.*

Doble-bulba. Femenino. Nombre vulgar del iris de las Bermudas. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Doble* y *bulba:* francés, *double-bulbe.*

Doble-ceja. Femenino. Especie de curruca de Africa.

Doble-cotidiana. Femenino. Calentura que repite dos veces al día.

Doble-mano. Masculino. Mecanismo que se adapta á los nuevos órganos ó á una clave y por medio del cual, al bajar una tecla, se hace bajar también la de la octava superior.

ETIMOLOGÍA. *Doble* y *mano:* francés, *double-main.*

Doble-mosca. Femenino. Especie de salmón.

Doble-octava. Femenino. *Música.* Intervalo musical compuesto de dos octavas.

Dobleado, da. Adjetivo. Epíteto de ciertos tejidos cuyas flores presentan dos colores.

Doblegable. Adjetivo. Lo que es fácil de torcer, doblar ó manejar.

ETIMOLOGÍA. *Doblegar:* catalán, *doblegable.*

Doblegadizo, za. Adjetivo. Lo que fácilmente se doblega.

ETIMOLOGÍA. *Doblegar:* catalán, *doblegadís, a.*

Doblegado, da. Participio pasivo de doblegar.

ETIMOLOGÍA. *Doblegar:* catalán, *doblegat, da.*

Doblegadura. Femenino anticuado. La parte por donde se dobla alguna cosa.

Doblegamiento. Masculino anticuado. DOBLEZ.

Doblegar. Activo. Doblar ó torcer alguna cosa. ‖ Hacer á alguno que desista de un propósito y se preste á otro. Usase también como recíproco en ambas acepciones. ‖ BLANDEAR.

ETIMOLOGÍA. *Doblar*, intensivo: catalán, *doblegar.*

Doblegarse. Recíproco. Sujetarse á alguno.

Doblemente. Adverbio de modo. Con duplicación. ‖ Con doblez y malicia.

ETIMOLOGÍA. *Doble* y el sufijo adverbial *mente.*

Doblería. Femenino anticuado. La calidad de ser doble alguna cosa; como las horas canónicas, ó las distribuciones que se dan por ellas. ‖ Anticuado. El derecho que en algunas partes había para que alguno, por ser de más autoridad, llevase doble emolumento que los demás.

Doblero. Masculino. Provincial Aragón. Panecillo pequeño en figura de rosca.

ETIMOLOGÍA. *Doblar.*

Doblescudo ó **anteojo.** Masculino. Hierba pequeña que echa uno ó más tallos vellosos, delgados, de un pie de altura, con pocas hojas, estrechas por la base, de un verde subido y casi ondeadas por las orillas, y muy ásperas y vellosas. Las flores son amarillas, y su fruto consta de vainillas redondas y aplastadas, que se reunen por una orilla, y forman á manera de anteojos.

Doblete. Adjetivo. Lo que es medio entre doble y sencillo. ‖ En el juego de billar es la suerte que se gana por dirigirse la bola, después de tocar en la tabla ó baranda, al punto que se intenta. ‖ Masculino. Piedra falsa que ordinariamente se hace con dos pedazos de cristal pegados, y remeda al diamante, y también, con ciertas tintas, á la esmeralda, al rubí y otras.

ETIMOLOGÍA. *Doble:* catalán, *doblet.*

Doblez. Masculino. La parte que se dobla ó pliega en alguna cosa, y la señal que queda en la parte por donde se dobló. ‖ Metafórico masculino y femenino. La simulación con que alguno obra, dando á entender lo contrario de lo que siente.

ETIMOLOGÍA. *Doble:* catalán, *doblech.*

Doblilla, ta. Femenino diminutivo de dobla. Moneda de oro que vale veinte reales, ó veintiuno y cuartillo, según la fecha de su acuñación.

Doblo. Masculino anticuado. DUPLO. Tiene uso aún en el foro.

Doblón. Masculino. Moneda de oro en España, que ha tenido diferente valor, según los tiempos. Parece que el vulgo llamó así, desde el tiempo de los Reyes Católicos, al excelente fabricado entonces por la primera vez, que tenía el peso de dos castellanos. ‖ DE Á CIENTO. Moneda de oro del peso de cincuenta doblones, que valía cien escudos de oro. ‖ CALESERO. Familiar. SENCILLO. ‖ CENTÉN. ‖ DE Á OCHO. Moneda de oro del peso y valor de cuatro escudos de oro. ‖ DE Á CUATRO. Moneda de oro del peso y valor de cuatro escudos. ‖ DE ORO. Moneda de oro del peso y valor de dos escudos. ‖ DE VACA. La tripa doblada que hace callo. ‖ SENCILLO. Moneda imaginaria, de valor de sesenta reales. ‖ ESCUPIR DOBLONES. Frase. Hacer ostentación y jactarse de rico, poderoso y hacendado.

ETIMOLOGÍA. *Dobla:* catalán, *dobló;* francés, *doublon,* tomado de nuestro romance; portugués, *dobrão.*

Doblonada. Femenino. Una cantidad grande de dinero, y se dice así por ponderación y jactancia. ‖ ECHAR DOBLONADAS, MILLARADAS, etc. Frase. Ponderar y exagerar las rentas que uno tiene.

Doblura. Femenino anticuado. Doblez, simulación.

Dobrao. Masculino. Moneda de oro de Portugal cuyo valor ha variado según los tiempos, pesando en el día 31 gramos.

ETIMOLOGÍA. *Doblón.*

Dóbulo. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado todo blanco.

ETIMOLOGÍA. *Leucisque* LOBULE de los zoólogos franceses.

Doce. Adjetivo que se aplica al número compuesto de una decena y dos unidades. ‖ En algunas locuciones lo mismo que DUODÉCIMO, como: á DOCE del mes; Carlos DOCE.

ETIMOLOGÍA. Griego δώδεκα *(dōdeka):* latín, *duŏdĕcim;* italiano, *dodici, duodeci;* portugués, *doze;* francés, *douze;* provenzal y catalán, *dotze.*

Doceañista. Masculino. Partidario de la Constitución del año doce.

Docena. Femenino. El conjunto de doce cosas de una misma especie. ‖ Peso de doce libras que se usa en Navarra. ‖ METERSE EN DOCENA. Frase que se usa cuando uno se entremete en la conversación, siendo desigual á las personas que hablan.

ETIMOLOGÍA. *Doce:* italiano, *dozzina;* francés, *douzaine;* portugués, *duzia;* provenzal y catalán, *dotzena;* burguiñón, *dōzaine.*

Docenal. Adjetivo. Lo que se vende por docenas.

Docenario. Masculino anticuado. Número que consta de doce unidades.

Doceno, na. Adjetivo que se aplica al paño ú otro tejido de lana, cuya urdimbre consta de doce centenares de hilos. Úsase como sustantivo en la terminación masculina por este género de paño. ‖ Adjetivo. DUODÉCIMO.

ETIMOLOGÍA. *Duodécimo:* catalán, *dotzé, na;* provenzal, *dozen, dotzen.*

Docente. Adjetivo. El ó lo que enseña, en la primera acepción de este verbo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏcens, dŏcentis,* participio de presente de *dŏcēre,* enseñar.

Doceñal. Adjetivo anticuado. Lo que es de doce años.

Doceta. Masculino. *Historia eclesiástica.* Nombre de unos herejes que pretendían que Jesucristo sólo había nacido, muerto y resucitado en apariencia.

ETIMOLOGÍA. Griego δοκήτης *(dokētēs),* forma de δοκεῖν *(dokeīn),* creer en apariencias: francés, *docète.* (LITTRÉ.)

Docidia. Femenino. *Botánica.* Planta de agua dulce y de lugares cenagosos.

ETIMOLOGÍA. Griego δοκίδιον *(dokidion),* viga pequeña, diminutivo de δοκίς *(dokís),* viga, por semejanza de forma.

Docientos, tas. Adjetivo plural. DOSCIENTOS.

Dócil. Adjetivo. Suave, blando, apacible, fácil á la enseñanza, obediente. ‖ Se dice del metal, piedra ú otra cosa que se deja labrar con facilidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏcēre,* enseñar; *dŏcĭlis,* que aprende fácilmente: italiano, *docile;* francés, *docile;* catalán, *dócil.*

Docilidad. Femenino. Buena disposición y facilidad para aprender ó hacer cualquiera cosa. ‖ Apacibilidad, suavidad, inclinación á la obediencia.

ETIMOLOGÍA. *Dócil:* latín, *dŏcĭlĭtas;* catalán, *docilitat;* francés, *docilité;* italiano, *docilità.*

SINONIMIA. *Docilidad, dulzura.* La *docilidad* se diferencia de la *dulzura* en que la primera tiene su asiento en la voluntad, mientras que la segunda estriba en el carácter.

La *docilidad* es pasiva: se contenta con someterse.

La *dulzura* es activa: halla sus consuelos en la *docilidad* de la sumisión. (GUIZOT.)

Docilísimo, ma. Adjetivo superlativo de dócil.

ETIMOLOGÍA. *Dócil:* catalán, *docilíssim, a.*

Docilizar. Activo. Hacer á uno dócil. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Dócil:* francés, *dociliser.*

Dócilmente. Adverbio de modo. Con docilidad.

ETIMOLOGÍA. *Dócil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dócilment;* francés, *dozilement;* italiano, *docilmente;* latín, *dŏcĭlĭter,* aprendiendo fácilmente.

Docimacista. Masculino. El que se ocupa de docimasia.

Docimasia. Femenino. *Química.* El arte de ensayar los metales y tierras metálicas.

ETIMOLOGÍA. Griego δοκιμασία *(dokimasía),* forma del verbo δοκιμάζειν *(dokimázein),* probar, reconocer: francés, *docimasie.* (LITTRÉ.)

Docimasología. Femenino. *Medicina.* Parte de la obstetricia que trata de las reglas para dirigir con acierto el órgano del tacto en la asistencia á los partos.

ETIMOLOGÍA. Griego δοκιμάζειν *(dokimázein),* probar, reconocer, y *lógos,* tratado: francés, *docimasologie.* (LANDAIS.)

Docimasológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la docimasología.

ETIMOLOGÍA. *Docimasología:* francés, *docimasologique.*

Docimástica. DOCIMASIA.

Docimástico, ca. Adjetivo. Concerniente á la docimasia.

ETIMOLOGÍA. *Docimasia:* griego δοκιμαστικός *(dokimastikós):* francés, *docimastique.* (LITTRÉ.)

Docimeno, na. Adjetivo. Epíteto de una variedad de mármol que se explotaba en la antigua Docimia.

Docitas. Sustantivo y adjetivo plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios del siglo II, partidarios de Marción, los cuales sostenían que Jesucristo había nacido muerto, cuyo hecho implica que la resurrección no pasará de ser una simple apariencia.

ETIMOLOGÍA. *Marción.*

Dóclea. Femenino. *Ictiología.* Nombre de la araña de mar. (LANDAIS.)

Docmaico. Adjetivo. Lo perteneciente al pie de verso llamado dóquimo.

ETIMOLOGÍA. Griego δοχμαϊκός *(dochmaïkós):* latín, *dochmăĭcus;* francés, *dochmaïque.*

Docóforo. Masculino. Género de insectos que viven en todas las aves, menos en las gallináceas y palomas. (MARTY Y CABALLERO.)

Doctamente. Adverbio de modo. Con erudición y doctrina.

ETIMOLOGÍA. *Docta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *doctament;* francés, *doctement;* italiano, *dottamente;* latín, *doctè.*

Doctífico, ca. Adjetivo familiar. Calificación burlesca de las personas ó corporaciones dedicadas á enseñar ó ilustrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *doctĭfĭcus:* de *doctus,* docto, y *facĕre,* hacer: *ardor* DOCTÍFICUS, afán por aprender. (CAPELA.)

Doctíloco, ca. DOCTÍLOCUO.

Doctílocuo, cua. Adjetivo. Que habla con locuacidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *doctĭlŏquus:* de *doctus,* docto, y *lŏqui,* hablar.

Doctisimamente. Adverbio modal superlativo de doctamente. En términos doctísimos.

ETIMOLOGÍA. *Doctísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *doctíssimament;* latín, *doctissĭmè.*

Doctísimo, ma. Adjetivo superlativo de docto.

ETIMOLOGÍA. *Docto:* catalán, *doctíssim, a;* francés, *doctissime,* en sentido burlesco; italiano, *dottissimo;* latín, *doctissĭmus.*

Docto, ta. Adjetivo. El que en fuerza de sus estudios ha adquirido más conocimientos que los comunes y ordinarios.

ETIMOLOGÍA. Latín *doctus,* enseñado, participio pasivo de *dŏcēre,* ense-

ñar; DOCERE *mercede pueros litteras*, enseñar á leer á los niños por salario, en Cicerón: catalán, *docte, a;* francés, *docte;* italiano, *dotto.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* DOCTO, DOCTOR. Es *docto* el que ha aprendido mucho.

Es *doctor* el que ha tomado la investidura.

El *docto* tiene ciencia.

El *doctor* tiene por lo menos una borla.

No es cosa muy rara hallar hombres *doctos* que no son *doctores*, y hallar *doctores* que no son hombres *doctos*.

Más de un hombre científico necesita la borla para dar á entender que tiene ciencia, como cierto pintor tuvo que escribir al pie de su pintura el nombre y apellido del personaje que había retratado, porque de otro modo nadie hubiera caído en que era él. De estos ahuecados y vacíos doctores ha dicho Iglesias:

«¿Véis aquel señor graduado,
Roja borla, blanco guante,
Que *némine discrepante*
Fué en Salamanca aprobado?
Pues con su borla, su grado,
Cátedra, renta y dinero,
Es un grande majadero.»

Artículo segundo. DOCTO, SABIO, ERUDITO. *Docto* es el hombre que ha aprendido mucha doctrina.

Sabio es el que la tiene, no sólo por estudio, sino por propia observación y por propio talento.

Erudito es el que reune una gran variedad de noticias; pero sin encadenamiento filosófico: esto es, sin sistema.

La tarea del *docto* consiste en aprender.

La tarea del *sabio* consiste en ordenar.

La tarea del *erudito*, en averiguar y leer.

El *docto* entiende un libro.

El *sabio* lo demuestra.

El *erudito* ve el título, el autor, la edición y la fecha.

El *docto* enseña.

El *sabio* escribe.

El *erudito* cita.

El *erudito* ve el hecho.

El *docto* ve la serie.

El *sabio* comprende la razón de la serie y dél hecho.

Lo contrario de *docto* es indocto.

Lo contrario de *sabio*, ignorante.

Lo contrario de *erudito*, rudo.

Doctor, ra. Masculino y femenino. La persona que ha recibido el último y preeminente grado académico que confiere una universidad ú otro establecimiento autorizado para ello. ‖ El que enseña alguna ciencia ó arte. ‖ Título que da la Iglesia con particularidad á algunos santos, que con mayor profundidad de doctrina defendieron nuestra santa religión, ó enseñaron lo perteneciente á ella. ‖ Se llama vulgarmente así el médico, aunque no tenga el grado.

ETIMOLOGÍA. *Docto:* latín, *doctor, doctōris*, maestro, preceptor: catalán, *doctor;* francés, *docteur;* italiano, *dottore.*

Doctora. Femenino. La mujer del doctor. ‖ La del médico. ‖ Familiar. La que blasona de sabia y entendida.

ETIMOLOGÍA. *Doctor:* catalán, *doctora;* francés, *doctoresse;* italiano, *dottora;* latín, *doctrix, doctrīcis*, la maestra, en Apuleyo.

Doctoración. Femenino. Acción y resultado de doctorar. ‖ Conjunto de los actos necesarios para recibir el grado de doctor.

ETIMOLOGÍA. *Doctorar:* francés, *doctorerie.*

Doctorado. Masculino. El grado y funciones de doctor. ‖ Participio pasivo de doctorar.

ETIMOLOGÍA. *Doctor:* francés y catalán, *doctorat.*

Doctoral. Adjetivo. Lo tocante y perteneciente al doctor. ‖ Se dice de la canongía á que va anexo el cargo de dirigir los negocios litigiosos del cabildo en las catedrales, y no puede recaer sino en quien esté graduado en derecho canónico por universidad aprobada. ‖ Se aplica al canónigo que obtiene la canongía DOCTORAL. Usase también como sustantivo masculino y femenino.

ETIMOLOGÍA. *Doctor:* catalán, *doctoral;* francés, *doctoral, ale;* italiano, *dottorale.*

Doctoralmente. Adverbio de modo. De una manera doctoral.

ETIMOLOGÍA. *Doctoral* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *doctoralement.*

Doctoramiento. Masculino. El acto ó efecto de doctorarse.

ETIMOLOGÍA. *Doctorar:* catalán, *doctorament.*

Doctorando. Masculino. El que está próximo á recibir la borla y grado de doctor.

Doctorar. Activo. Graduar de doctor á alguno en una universidad.

ETIMOLOGÍA. *Doctor.* El francés tiene *doctorifier*, en sentido burlesco.

Doctorcillo, ito. Masculino diminutivo de doctor.

ETIMOLOGÍA. *Doctor:* catalán, *doctoret;* italiano, *dottorello.*

Doctrina. Femenino. Enseñanza que se da para instrucción de alguno. ‖ Ciencia ó sabiduría. ‖ La opinión de alguno ó algunos autores en cualquiera materia. ‖ La plática que se hace al pueblo explicándole la doctrina cristiana. ‖ El concurso de gente que con los predicadores sale en procesión por las calles hasta el paraje en que se ha de hacer la plática, y así se dice: por tal parte ó calle pasa la DOCTRINA, etc. ‖ En Indias, el curato colativo, servido por regulares. ‖ El pueblo de indios nuevamente reducido á la religión, cuando todavía no se ha establecido en él parroquialidad ó curato. ‖ CRISTIANA. La que debe saber el cristiano por razón de su profesión. ‖ COMÚN. La opinión que comunmente llevan los más de los autores que han escrito sobre alguna materia. ‖ BEBER LA DOCTRINA Ó EL ESPÍRITU Á ALGUNO. Frase metafórica. Aprender la doctrina de otro con tal perfección, y seguir con tal propiedad sus costumbres y estilo, que los dos parezcan uno mismo. ‖ DERRAMAR DOCTRINA. Frase metafórica. Enseñarla, extenderla, predicarla á muchas gentes y en diversas partes.

ETIMOLOGÍA. *Docto:* latín, *doctrīna*, enseñanza, ciencia, erudición; catalán, *doctrina;* francés, *doctrine;* italiano, *dottrina. Doctrina* significa sistema, en san Jerónimo; y sistema de conducta ó proceder, en Cornelio Nepote.

Doctrinado, da. Participio pasivo de doctrinar.

Doctrinador, ra. Masculino y femenino. El que doctrina y enseña.

Doctrinal. Adjetivo. Lo perteneciente á la doctrina. ‖ Masculino. El libro que contiene reglas y preceptos.

ETIMOLOGÍA. *Doctrina:* catalán, *doctrinal;* francés, *doctrinal, ale;* latín, *doctrīnālis*, lo perteneciente á la ciencia: DOCTRINALIS *philosophia*, ciencias abstractas, en san Isidoro; DOCTRINALIS *mathematica*, matemáticas puras, en Cassiodoro.

Doctrinante. Participio activo de doctrinar. El que doctrina ó enseña.

Doctrinanza. Femenino anticuado. Literatura ó ciencia.

Doctrinar. Activo. Enseñar, dar instrucción á alguno.

Doctrinariamente. Adverbio de modo. De una manera doctrinaria.

ETIMOLOGÍA. *Doctrinaria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *doctrinairement.*

Doctrinario, ria. Sustantivo y adjetivo. Partidario de una doctrina. ‖ Pedante.

ETIMOLOGÍA. *Doctrina:* francés, *doctrinaire.*

Doctrinarismo. Masculino. Sistema político de los doctrinarios.

ETIMOLOGÍA. *Doctrinar:* francés, *doctrinarisme.*

Doctrinarito, ta. Masculino y femenino americano. El niño ó niña recién convertidos y agregados á una doctrina.

Doctrinero. Masculino. El que explica la doctrina cristiana. Llámase así comunmente el que va con los misioneros para hacer las doctrinas. ‖ El párroco regular que tiene á su cargo algún curato ó doctrina de indios.

ETIMOLOGÍA. *Doctrina:* catalán, *doctriner.*

Doctrino. Masculino. El niño huérfano que se recoge en algún colegio con el fin de criarle y educarle hasta que esté en edad de ponerle á oficio.

ETIMOLOGÍA. *Doctrina*, porque el objeto principal era enseñarle la doctrina cristiana.

Documentado, da. Adjetivo. Acompañado de documento. ‖ Participio pasivo de documentar.

Documental. Adjetivo. Lo que se funda en documentos ó se refiere á ellos.

Documentalmente. Adverbio de modo. Con documentos.

Etimología. *Documental* y el sufijo adverbial *mente*.

Documentar. Activo. Probar, por justificar, etc.

Etimología. *Documento.*

Documento. Masculino. La instrucción que se da á alguno en cualquier materia, y particularmente el aviso y consejo para apartarle de obrar mal. ‖ La escritura, instrumento ú otro papel autorizado, según los casos, con que se prueba, acredita ó hace constar alguna cosa.

Etimología. Latín *dŏcŭmentum*, doctrina, modelo, ejemplar; de *dŏcēre*, instruir: italiano y portugués, *documento;* francés y catalán, *document.*

Dodecacorde. Masculino. *Música.* Sistema de música en virtud del cual se añaden otros cuatro tonos á los ocho que existían en el cántico eclesiástico romano.

Etimología. *Dodécada* y *cuerda:* francés, *dodécacorde.*

Dodécada. Femenino. Grupo de doce personas ó de doce cosas.

Etimología. Griego δώδεκα *(dōdeka)*, doce: francés, *dodécade.*

Dodecadáctylon. Masculino. Nombre griego del intestino duodeno, que tiene unos doce dedos de largo.

Etimología. Griego δώδεκα *(dōdeka)*, doce, y δάκτυλος *(dáktylos)*, dedo: francés, *dodécadactylon.*

Dodecaédrico, ca. Adjetivo. Que tiene relaciones con el dodecáedro.

Etimología. *Dodecáedro:* francés, *dodécaédrique.*

Dodecáedro. Masculino. *Geometría.* Cuerpo regular terminado por doce pentágonos iguales.

Etimología. Griego δωδεκάεδρος *(dōdekáedros)*; de *dōdeka*, doce, y *édra*, cara: latín, *dōdĕcaĕdron*, uno de los cinco cuerpos regulares que consta de doce pentágonos iguales; francés, *dodécaèdre;* italiano, *dodecaedro.*

Dodecafármaco. Adjetivo. *Farmacia.* Epíteto de los medicamentos compuestos de doce substancias.

Etimología. Griego *dōdeka*, doce, y *fármaco.*

Dodecáfido, da. Adjetivo. *Botánica.* Dividido en doce segmentos.

Etimología. Vocablo híbrido; del griego *dōdeka*, doce, y del latín *findĕre*, hender: francés, *dodécafide.*

Dodecaginea. Femenino. *Botánica.* Sección de plantas que tienen doce pistilos.

Etimología. Griego *dōdeka*, doce, y *gynē*, hembra, pistilo: francés, *dodecagynie.* (Littré.)

Dodecaginia. Femenino. Dodecagínea.

Dodecágono, na. Adjetivo. *Geometría.* Se aplica al polígono de doce lados. Se usa como sustantivo en la terminación masculina.

Etimología. Griego δωδεκάγωνος *(dōdekágōnos)*; de *dōdeka*, doce, y *gōnos*, ángulo: francés, *dodécagone;* italiano, *dodecagono.*

Dodecandria. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas hermofroditas que tienen de doce á diez y nueve estambres.

Etimología. Griego *dōdeka*, doce, y *áner*, macho, estambre: francés, *dodecandrie.* (Littré.)

Dodecándrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la dodecandria.

Dodecánomo, ma. Adjetivo. *Mineralogía.* Propiedad mineralógica por doce leyes de decrescencia.

Etimología. Griego *dōdeka*, doce, y *nómos*, ley: francés, *dodécanome.* (Littré.)

Dodecapartido, da. Adjetivo. *Botánica.* Dividido en doce partes, hablando de plantas.

Etimología. Griego *dōdeka*, doce, y *partido.*

Dodecapétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de doce pétalos.

Etimología. Griego *dōdeka*, doce, y *pétalo:* francés, *dodecapétale.* (Littré.)

Dodecástilo, la. Adjetivo. *Arquitectura.* Llámase templo dodecástilo al que tiene doce columnas bajo el frontón.

Etimología. Griego δωδέκατος *(dōdékatos)*, doceno, y *stylos*, columna: francés, *dodecastyle.* (Littré.)

Dodecatemoria. Femenino. Dozava parte de un círculo. ‖ Cada uno de los doce signos del zodíaco.

Etimología. Griego δωδεκατημόριον *(dōdekatēmórion)*; de *dōdékatos*, doceno, y *mórion* (μόριον), parte: francés, *dodécatemorie.* (Littré.)—La astronomía antigua dió el nombre de *dodecatemoria* á los treinta y dos grados de que se compone cada signo del zodíaco.

Dodecateón. Masculino. *Farmacia antigua.* Medicamento compuesto de doce plantas.

Etimología. Griego *dōdeka*, doce, y *Théos*, Dios: latín, *dōdĕcatĕon*, hierba llamada de los doce dioses. (Plinio.)

Dodécuplo, pla. Adjetivo. Doce veces mayor.

Etimología. Vocablo híbrido; del griego *dōdeka*, doce, y del latín *plexus*, pliegue.

Dodona. Femenino. *Mitología.* Ciudad de Epiro, cerca de la que había un bosque consagrado á Júpiter *Dodoneo*, donde las encinas dictaban los oráculos. ‖ Diosa de la bellota. ‖ Nombre de una ninfa y de una ciudad.

Dodoneo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, tomado del culto que se le tributaba en *Dodona.*

Etimología. *Dodona.*

Dodónides. Femenino plural. *Mitología.* Ninfas y nodrizas de Baco, que son las mismas Atlántides. ‖ Mujeres que daban los oráculos en *Dodona.*

Etimología. *Dodona.*

Dodrantal. Adjetivo. Que tiene nueve pulgadas de longitud.

Etimología. *Dodrante:* latín, *dodrantālis.* (Columela.)

Dodrantario, ria. Adjetivo. Concerniente al dodrante.

Etimología. *Dodrante:* latín, *dōdrantārius.*

Dodrante. Masculino. Las nueve partes ú onzas de las doce de que constaba el as entre los romanos; y como hacían también doce partes de toda herencia, las tres cuartas partes se explicaban con el mismo nombre.

Etimología. Latín *dōdrans*, *dōdrantis*, peso de nueve onzas; del prefijo *de* y *quadrans*, *quadrantis*, la cuarta parte del as romano, ó sea tres onzas. (Etimologistas latinos.) — «Adoptó y prohijó en su testamento, y hizo heredero en el dodrante (que son las nueve partes de doce de la hacienda) á Octavio César, su sobrino.» (Pedro Mexía. *Historia imperial, Vida de Julio César, capítulo 4.°)*

Dof. Masculino. Instrumento de música de los turcos, que tiene la figura de un pandero.

Dogal. Masculino. Cuerda ó soga de la cual con un nudo se forma un lazo para atar las caballerías por el cuello; y también se llama así la que sirve para arrastrar y ahorcar á los reos, ó para algún otro suplicio. ‖ Estar con el dogal á la garganta ó al cuello. Frase metafórica. Hallarse en un grande apuro, sin saber cómo salir de él.

Etimología. *Dogo.*—El primer *dogal* debió ser la cuerda con que se ataba al perro *dogo:* catalán, *dogal.*

Dogma. Masculino. La proposición que se asienta por firme y cierta, y como principio innegable en alguna ciencia; más comunmente se entiende por este nombre la verdad revelada por Dios, declarada y propuesta por la Iglesia para nuestra creencia, y aun suele llamarse así á los fundamentos ó puntos capitales de todo sistema, ciencia, doctrina y religión.

Etimología. Griego δόγμα *(dógma)*, pensamiento, sentencia, doctrina, opinión; de *dokeīn*, enseñar: latín, *dogma*, principio, máxima; italiano y catalán, *dogma;* francés, *dogme.*

Dogmáticamente. Adverbio de modo. Conforme al dogma ó á los dogmas. ‖ Afectando magisterio, autoridad.

Etimología. *Dogmática* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *dogmatiquement;* italiano, *dogmaticamente.*

Dogmático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los dogmas de la religión. Llámase también así el autor que trata de los dogmas. ‖ El filósofo que, persuadido de que las cosas no son por su naturaleza incomprensibles, y que se puede llegar á conocer la verdad, asienta principios ciertos, ó que él tiene por tales.

Etimología. *Dogma:* griego, δογματικός *(dogmatikós)*; latín, *dogmătĭcus;* italiano, *dogmatico;* francés, *dogmatique;* catalán, *dogmátich, ca.*

Dogmatismo. Masculino. El conjunto de todo lo que es dogmático en religión, ó de las proposiciones que se tienen por principios innegables en una ciencia. ‖ La presunción de los que quieren que su doctrina ó sus aseveraciones sean tenidas por verdades inconcusas.

Etimología. *Dogmatista:* francés, *dogmatisme;* italiano, *dogmatismo.*

Dogmatista. Masculino. El que enseña ó introduce nuevas opiniones, enseñándolas como dogmas, contra la verdad de la religión católica.

Etimología. *Dogma:* latín de san Jerónimo, *dogmătistes;* italiano, *dogmatista;* francés, *dogmatiste.*

Dogmatizado, da. Participio pasivo de dogmatizar.

Etimología. *Dogmatizar:* bajo latín, *dogmătizātus;* italiano, *dogmatizzato;* francés, *dogmatisé;* catalán antiguo, *dogmatistat, da;* moderno, *dogmatisat, da.*

Dogmatizador. Masculino. Dogmatizante.

Dogmatizante. Participio activo de dogmatizar. ‖ El que dogmatiza.

Dogmatizar. Activo. Enseñar dogmas falsos y opuestos á nuestra católica religión.

Etimología. *Dogma:* latín de san Agustín, *dogmătizāre;* italiano, *dogmatizzare;* francés, *dogmatiser;* catalán antiguo, *dogmatistar;* moderno, *dogmatisar.*

Dogo. Masculino. Alano ó perro de presa. ‖ Perro casero, pequeño de cuerpo, y en lo demás muy parecido á los dogos grandes.

Etimología. Inglés *dog,* perro: italiano, *dogo;* francés, *dogue.* Esto demuestra que no es la metátesis de *godo,* como se ha creído por algunos autores.

Dogre. Masculino. Pequeña embarcación de cubierta, que se usa en los mares del Norte.

Etimología. Holandés *dogger:* francés, *dogre;* catalán, *doguer.*

Dola? Contracción anticuada de do ella, que equivale á dónde está ella?

Dolabella (Publio). Procónsul romano que vivía en tiempo de Tiberio, y fué encargado por éste para que terminara la guerra contra el númida Facfarinas. Llevó á cabo la empresa con el mayor éxito, venciendo á su enemigo, que murió en una de las batallas que se dieron. Tiberio, sin embargo, no quiso concederle los honores del triunfo que había solicitado.

Dolabella (Publio Cornelio). Tribuno y después cónsul romano, yerno de Cicerón, que murió el año 44 antes de Jesucristo. Fué gobernador de Siria y abrazó el partido de César, perdiendo su gobierno cuando éste fué asesinado. Persiguió á los matadores del dictador. Acudió luego á Siria á combatir á Casio; éste le obligó á encerrarse en Laodicea, que fué tomada, y Dolabella se dió la muerte cuando aun no contaba 30 años de edad.

Dolabriforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un dolabro.

Etimología. Latín *dŏlābra,* la azuela, y *forma:* francés, *dolabriforme.*

Dolabro. Masculino. Especie de cuchillo empleado antiguamente en los sacrificios.

Etimología. Latín *dŏlābra,* la azuela: francés, *dolabre.*

Doladera. Adjetivo que se aplica á la segur ó instrumento de acero con que los toneleros ó candioteros labran sus vasijas.

Doladizo. Masculino. Obra de talla ó escultura.

Dolado, da. Participio pasivo de dolar.

Etimología. *Dolar:* latín, *dŏlātus,* participio pasivo de *dŏlāre;* catalán, *dolat, da;* francés, *dolé.*

Dolador. Masculino. El artífice que dola madera ó piedra.

Etimología. *Dolar:* latín de las glosas, *dŏlātor,* el carpintero.

Doladura. Femenino. La viruta que se saca de la madera acepillándola.

Etimología. *Dolar:* latín, *dŏlāmen,* en Apuleyo; *dŏlātio,* en san Agustín.

Dolage. Masculino. Dolaje.

Dolaje. Masculino. En la vinatería de la Andalucía baja, lo que consume la madera de duelas, que es la materia de que se hacen las botas, por lo cual se llama bota de dolaje aquella que señalan los factores para reemplazar ó rehenchir las faltas de mosto ó vino que ha consumido la madera de las demás botas.

Etimología. *Dolar:* francés, *dolage.*

Dolamas. Femenino plural. Dolames.

Dolames. Masculino plural. Ajes ó enfermedades ocultas que suelen tener las caballerías.

Dolar. Activo. Labrar la madera ó la piedra acepillándola ó desbastándola hasta pulirla.

Etimología. Latín *dŏlāre,* alisar, pulir, en Cicerón; síncopa de *dŏlābrāre,* forma verbal de *dŏlābra,* la azuela, como lo demuestra el adjetivo *dŏlābrātus,* desbastado con la azuela: catalán, *dolar;* francés, *doler.*

Dolaspiste. Masculino. *Zoología.* Serpiente armada de placas y provista de colmillos venenosos.

Dolce. Adverbio. *Música.* Expresión italiana con que se indica que el trozo sobre que está colocada se ejecute con expresión y dulzura.

Etimología. Italiano *dolce,* que se pronuncia *dolche,* dulce: francés, *dolce.*

Dolce (Ludovico). Poeta italiano, que nació en Venecia en 1508 y murió en 1566. Cultivó todos los géneros de poesía, y se conservan de él traducciones de la *Vida de Apolonio;* historias de *Zonaras;* de *Nicetas Choniates;* de *Nicéforo Grégoras;* de los *Discursos* de Cicerón; y en verso las *Metamorfosis* de Ovidio, obras de Horacio; ocho tragedias traducidas ó imitadas de Eurípides y Séneca; *Observaciones sobre la lengua italiana,* etc.

Dolce ó **Dolci** (Carlos). Pintor florentino, que nació en 1616 y murió en 1686. La mayor parte de los asuntos que trató son de historia sagrada, siendo notables por la sencillez y la expresión verdadera y conmovedora. Nadie le aventajó en la suavidad y armonía del colorido, dulzura del pincel y habilidad en preparar las tintas, si bien frecuentemente es amanerado y cae en el falso sentimentalismo. Es el pintor favorito de los ingleses. Son notables sus *Sacras Familias* y escenas de la *Pasión,* citándose también de él *san Antonio,* la *Concepción de la Virgen* y la *Poesía,* que existen en el palacio Corsini de Roma; *santa Cecilia; Jesucristo bendiciendo el pan y el vino,* y *Herodías llevando la cabeza del Bautista,* en la galería de Dresde, y *Cristo en el monte de las Olivas,* en el museo del Louvre.

Dolencia. Femenino. Indisposición, achaque ó enfermedad. ‖ Metáfora anticuada. Dolo. ‖ Anticuado. Infamia ó deshonra. ‖ Dolencia larga y muerte encima. Refrán que explica que á enfermedad larga sigue por lo común la muerte. ‖ En dolencias. Modo adverbial anticuado que se aplicaba á los días de la Semana Santa, y así se decía: miércoles en dolencias, viernes en dolencias. ‖ Poner dolencia en alguna cosa. Frase anticuada. Censurarla, motejarla.

Etimología. *Doliente:* latín, *dŏlentia;* italiano, *dolenza, doglienza;* francés, *doléance,* forma del antiguo *doléant,* doliente; provenzal, *dolensa, dolentia;* catalán, *dolencia.*

Doler. Neutro. Padecer cualquiera parte del cuerpo, mediante alguna causa interior ó exterior, como doler la cabeza, ojos, manos, etc. ‖ Causar repugnancia ó sentimiento el hacer alguna cosa ó pasar por ella. ‖ Recíproco. Arrepentirse de haber hecho alguna cosa y tomar pesar de ello. ‖ Pesarle á alguno de no poder hacer lo que quisiera ó de algún defecto natural, aunque no sea por culpa suya, ni esté en su mano remediarlo. ‖ Compadecerse del mal que otro padece. ‖ Quejarse y explicar el dolor. ‖ A quien le duele le duele. Expresión para denotar que, por mucha parte que se tome en los males ó cuidados de otro, nunca es tanta como la de aquel que los tiene ó padece.

Etimología. *Dolor:* latín, *dŏlēre;* italiano, *dolere;* francés del siglo x, *dolreier;* xii, *dueiller;* moderno, *douloir;* provenzal, *doler;* catalán, *dóldrer, dóldrerse;* Berry, *se doler, se douler;* portugués, *doer.*

Dolerita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de roca granitiforme que se encuentra en terrenos volcánicos.

Etimología. Griego δολερός *(dolerós),* engañoso, aludiendo á la semejanza que tienen esas rocas con el diorito: francés, *dolérite, dolérine.*

Dolerítico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene dolerita.

Dolero. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros.

Etimología. *Dolerita.*

Dolerse. Recíproco. Sentir pesar de haber hecho alguna cosa. ‖ Metáfora. Tener sentimiento de no poder hacer una cosa. ‖ Sentir ó tener pena por algún defecto natural. ‖ Compadecerse de alguno. ‖ Quejarse, expresar el dolor.

Dolet ó **doleto.** Masculino. Sulfato de hierro calcinado y de peróxido de hierro.

Etimología. Francés *dolet.* (Littré.)

Dolet (Esteban). Filólogo y literato que nació en Orleáns en 1509 y

murió en 1546. Fué secretario de legación en Venecia y se dedicó exclusivamente al estudio de la lengua latina. Enemigo del Parlamento, que á su vez le hizo guerra implacable; creándose nuevas enemistades en Lyon, donde había hallado generosa hospitalidad; estableciendo en aquella ciudad una imprenta, donde se dieron á luz sus obras, cada vez más agresivas; dejándose llevar de su carácter satírico y mordaz, ni aun la protección de Francisco I pudo evitar su perdición. Esa misma protección fué un obstáculo magno, dada la oposición de la Sorbona, y muchos libros suyos fueron quemados como favorables á las ideas y opiniones nuevas en 1543. DOLET se irritó más y más, no conoció límites en su exaltación y fué víctima de su propio fanatismo. Un decreto condenó al desgraciado impresor, *el gran Ciceroniano*, como él se llamaba, á ser quemado vivo, y la ejecución se verificó el 3 de Agosto de 1546 en la plaza Maubert de París. Entre las obras de este ilustre sabio, debemos citar: *Commentariorum linguæ latinæ libri duo;* la *Manière de bien traduire d'une langue en autre; De imitatione Ciceronianâ; Brief discours de la république française;* el *Second enfer* d'E. Dolet, y otras, de las cuales se han reimpreso algunas en nuestros días. También escribió algunas traducciones de Platón y Cicerón.

Dolicaón. Masculino. *Entomología.* Insecto coleóptero pentámero del Mediodía de Europa.

ETIMOLOGÍA. Griego δολιχός *(dolichós)*, largo.

Dólico. Masculino. *Zoología.* Género de plantas faseoláceas. ‖ *Zoología.* Especie de escarabajo.

ETIMOLOGÍA. Griego *dolichós*, largo.

Dolicocéfalo, la. Adjetivo. *Antropología.* RAZAS DOLICOCÉFALAS; razas que presentan un cráneo óvalo, visto por la parte superior. Los neocaledonios son DOLICOCÉFALOS, á causa de la estrechez de los diámetros laterales. (BOURGAREL.)

ETIMOLOGÍA. Griego *dolichós*, largo, y *képhalē*, cabeza: francés, *dolichocéphale*. (LITTRÉ.)

Dolicócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De antenas largas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dolichós*, largo, y *kéras*, cuerno: francés, *dolichocère*. (LITTRÉ.)

Dolicódero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuello largo.

ETIMOLOGÍA. Griego *dolichós*, largo, y *dérē*, cuello: francés, *dolichodère*. (LITTRÉ.)

Dolicódromo. Masculino. *Antigüedades.* Lugar destinado antiguamente para carreras muy largas, ya de hombres, ya de caballos. ‖ Cada uno de los hombres que corrían en competencia en el lugar del mismo nombre.

ETIMOLOGÍA. Griego *dolichós*, largo, y *drómos*, carrera.

Dolicolito. Masculino. *Ictiología.* Nombre dado por los naturalistas á las vértebras fósiles de los pescados.

ETIMOLOGÍA. Griego *dolichós*, largo, y *líthos*, piedra: francés, *dolicholithe*. (LITTRÉ.)

Dolicópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene largos los piés y las piernas.

ETIMOLOGÍA. Griego *dolichós*, largo, y *poũs*, pie: francés, *dolichopode*. (LITTRÉ.)

Dolicote. Masculino. Especie de liebre grande de América.

Dolido. Masculino anticuado. Dolor, lástima, compasión.

Doliente. Participio activo de doler. El que se duele, ó lo que duele. ‖ Masculino y femenino. ENFERMO, MA. ‖ Metafórico anticuado. Se aplica al tiempo, estación ó lugar en que se padecen enfermedades. ‖ Provincial Andalucía. Cualquiera de las personas que presiden un duelo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏlens, dŏlentis*, forma adjetiva de *dŏlēre*, doler: catalán, *dolent, a;* normando, *douillant;* francés del siglo X, *doleant;* XII, *dolant;* moderno, *dolent, ente;* italiano, *dolente*.

SINONIMIA. *Doliente, dolorido, doloroso. Doliente* es lo que se lastima, lo que se querella.

Dolorido, lo que manifiesta dolor.

Doloroso, lo que nos hace sentir ese dolor.

Lo *doliente* nos llama la atención.

Lo *dolorido* nos mueve á lástima.

Lo *doloroso* nos hace llorar.

Más de una mujer nos habla con acento *doliente*, y nos pone rostro *dolorido* para hacerse la *dolorosa*. ¡Ah! Estos achaques vienen de fuera.

Dolientemente. Adverbio de modo anticuado. DOLOROSAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Doliente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dolentament*, malvadamente; francés, *dolemment;* italiano, *dogliosamente;* latín, *dŏlenter*.

Dolimán. Masculino. Vestido en forma de túnica, abierto y abotonado en su parte superior, que llegaba hasta los piés, y cuyas mangas estrechas se abotonaban en el puño.

ETIMOLOGÍA. *Dormán.*

Doliola. Femenino. *Zoología.* Articulación cilíndrica de los encrinos fósiles. ‖ Especie de moluscos del Mediterráneo, de cuerpo gelatinoso, sin vísceras, y que afecta la figura de un barril sin fondo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dōliŏlum*, diminutivo de *dōlium*, cuba ó tinaja; francés, *doliole*. (LITTRÉ.)

Dolioloido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene ó afecta la forma de una doliola.

ETIMOLOGÍA. *Doliola* y el griego *eĩdos*, forma; vocablo híbrido.

Dolión. Masculino. Medida de capacidad que usaban los romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dōlium*, cuba.

Doliosamente. Adverbio de modo anticuado. DOLOROSAMENTE.

Dolioso, sa. Adjetivo anticuado. DOLORIDO, por afligido, etc.

Dolivar (JUAN). Grabador español, que nació en Zaragoza en 1641 y murió en París en 1701, donde se había establecido. Trabajó en las obras siguientes: *Las pequeñas conquistas de Luis XIV; Ceremonias fúnebres de los grandes de la corte; Estrangulación del gran visir, de Aigremont.*

Dolmen. Masculino. *Antigüedades.* Monumento druídico ó céltico, formado de una piedra muy grande, sobrepuesta en otras dos colocadas perpendicularmente.

ETIMOLOGÍA. Céltico *tolmen*, mesa de piedra; de *tol*, mesa, y *men*, piedra: francés, *dolmen, dolmin*. (LITTRÉ.)

Marty y Caballero trae DOLMAN, en vez de DOLMEN, que es la forma verdadera y correcta de la voz del artículo, la conforme con su etimología y la que aparece en los autores. El DOLMEN, de origen céltico, significa *tabla ó mesa de piedra:* es un monumento druídico, compuesto de tres á quince piedras, de un metro á uno y treinta centímetros de alto, hincadas en tierra verticalmente, y sustentando otra en forma de mesa, un tanto inclinada, que servía para los sacrificios y facilitaba que corriese la sangre. Los DÓLMENES se llaman también *piedras elevadas, mesas de las hadas, del diablo, de César*, de cuyos calificativos hay muchos ejemplos en los autores.

Dolmón. Masculino. Especie de coche cuya parte superior se abre en dos mitades, presentando alguna analogía con nuestras carretelas.

Dolo. Masculino. Engaño, fraude, simulación. ‖ *Forense.* En los delitos, la plena deliberación y advertencia; en los contratos y otras acciones, la intención astuta y maliciosa con que se ejecutan. Llámase DOLO malo cuando se dirige contra el justo derecho de un tercero; á diferencia del DOLO bueno, que es aquella sagaz precaución con que cada uno debe defender el suyo. ‖ PONER DOLO EN ALGUNA COSA. Frase. Interpretar maliciosamente alguna acción.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏlus*, engaño; forma de *dŏlāre*, pulir; y figuradamente, tramar: DOLARE *dolum*, urdir un fraude, en Plauto: catalán, *dolo*. La *o* breve de *dŏlus* es indudablemente la *o* breve de *dŏlāre*.

Dolobre. Masculino anticuado. Especie de pico ó doladera.

ETIMOLOGÍA. *Doladera.*

Dolómedo. Masculino. *Zoología.* Araña muy cazadora que se arroja por sorpresa sobre los insectos.

ETIMOLOGÍA. *Dolomède*. (LANDAIS.)

Dolomia. Femenino. *Mineralogía.* Especie de mármol blanco con granos finos, que frotado se hace fosfórico.

ETIMOLOGÍA. *Dolomieu*, célebre naturalista que descubrió y estudió esa substancia (LITTRÉ): francés, *dolomie, dolomite*.

Dolomieu (DEODAT-GUY-SILVANO-TANCREDO-GRATET DE). Célebre geólogo y mineralogista, que nació en 1750 en el castillo de DOLOMIEU (Delfinado) y murió en 1801. Después de haber muerto en desafío á un caballero, se consagró exclusivamente al cultivo de las ciencias físicas; y en 1775 publicó sus *Recherches sur la pesanteur des corps à différentes distances du centre de la terre*, y dos traducciones de la *Mineralogía* de Cronstedt y

de las *Observaciones sobre las substancias volcánicas* de Bergmann. Visitó Portugal, España, Sicilia y las islas Jónicas, y posteriormente la cadena de los Pirineos y el Mediodía de Italia. Resultado de esos viajes fueron diferentes obras, como son: *Viaje á las islas de Lipari; Memoria sobre el temblor de tierra de la Calabria, sobre las islas Ponces y los productos volcánicos del Etna.* Estudió después la cadena de los Alpes y los Apeninos; y tras una serie de estudios importantes, fué admitido en el Instituto. El *Journal de physique*, de 1790-98, y el *Journal des mines*, de 1795-98, contienen numerosos trabajos de ese período de su vida. Fué uno de los sabios que en 1798 acompañaron á Bonaparte en su expedición á Egipto; y obligado á regresar por su poca salud, los napolitanos le tuvieron preso durante veintiún meses, sufriendo todo linaje de privaciones. En ese tiempo escribió su *Traité de philosophie minéralogique* y su *Memoire sur l'espèce minerale*, siendo de advertir que lo escribió en las páginas de una *Biblia*, y con un trozo de madera ennegrecido al humo de la lámpara. Al fin se vió libre, merced al Gobierno francés; pero la prisión había abreviado sus días. Los naturalistas dieron su nombre á una piedra fosforescente. Lacépède pronunció ante el Instituto su *Elogio* en 1802. «La ciencia debe mucho, ha dicho Cuvier, á las obras y memorias que DOLOMIEU publicó.»

Dolomisación. Femenino. *Mineralogía.* Teoría de la formación de las rocas dolomíticas.

ETIMOLOGÍA. *Dolomia:* francés, *dolomisation.* (LITTRÉ.)

Dolomítico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Concerniente ó semejante á la dolomia. ‖ Que contiene dolomia.

ETIMOLOGÍA. *Dolomia:* francés, *dolomitique.* (LITTRÉ.)

Dolón. Masculino. *Mitología.* Troyano sumamente ligero en la carrera que, con la esperanza de obtener como recompensa los caballos de Aquiles, fué como espía al campo de los griegos y herido y muerto por Diómedes y por Ulises.

Dolopes. Masculino plural. *Mitología.* Pueblos de Tesalia, al SO. y al pie del Pindo, en los confines del Epiro y de la Etolia, mandados por Pirro en el sitio de Troya.

Dolor. Masculino. Sensación molesta y aflictiva de alguna parte del cuerpo por causa interior ó exterior. ‖ El sentimiento, pena y congoja que se padece en el ánimo. ‖ Pesar y arrepentimiento de haber hecho alguna cosa. ‖ LATENTE ó SORDO. El que no es agudo, pero molesta sin interrupción. ‖ DE COSTADO. Enfermedad aguda, que causa dolor vehemente en alguno de los costados, acompañado de calentura. ‖ DOLOR DE MUJER MUERTA DURA HASTA LA PUERTA. Refrán que explica lo poco que algunos sienten el enviudar. ‖ ESTAR CON DOLORES. Frase con que se da á entender que una mujer está cercana al parto.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏlŏr;* italiano, *dolore;* francés, *douleur;* portugués, provenzal y catalán, *dolor.* El catalán antiguo tiene *dolre*, de *dŏlrer*, doler.

Dolorcillo, to. Masculino diminutivo de dolor.

ETIMOLOGÍA. *Dolor:* catalán, *doloret.*

Dolorido, da. Adjetivo. Afligido, desconsolado, lleno de dolor y de angustia. ‖ El que padece ó siente dolor. ‖ El pariente más cercano del difunto, que hace el duelo en el entierro, ó recibe los pésames en casa. ‖ DOLIENTE. ‖ Anticuado. DOLOROSO.

ETIMOLOGÍA. *Doloroso:* catalán, *dolorit, da.*

Dolorífico, ca. Adjetivo. Que causa dolor. ‖ Doloroso.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏlōrĭfĭcus*, en las *Glosas;* compuesto de *dŏlor*, dolor, y *facĕre*, hacer; italiano, *dolorífico;* francés, *dolorifique;* catalán, *dolorífich, ca.*

Dolorio. Masculino anticuado. DOLOR.

Dolorioso, sa. Adjetivo anticuado. DOLOROSO.

Dolorosa. Femenino. Imagen de María Santísima en la acción de dolerse por la muerte de Cristo, nuestro bien.

ETIMOLOGÍA. *Doloroso.*

Dolorosamente. Adverbio de modo. Con dolor. ‖ LASTIMOSAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Dolorosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dolorosament;* francés, *douloureusement;* provenzal, *doloyrosament, dolorosamen;* italiano, *dolorosamente.*

Dolorosísimo, ma. Adjetivo superlativo de doloroso.

ETIMOLOGÍA. *Doloroso:* catalán, *dolorosíssim, a.*

Doloroso, sa. Adjetivo. Lamentable, lastimoso y que mueve á compasión. ‖ Lo que causa dolor.

ETIMOLOGÍA. *Dolor:* latín *dŏlōrōsus;* italiano, *doloroso;* francés, *douloureux;* provenzal, *doloros, doloiros, doloyros;* catalán, *dolorós, a.*

Dolosamente. Adverbio de modo. Con dolo.

ETIMOLOGÍA. *Dolosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dolosament;* italiano, *dolosamente;* latín, *dŏlōsè.*

Doloso, sa. Adjetivo. Engañoso, fraudulento.

ETIMOLOGÍA. *Dolo:* latín, *dŏlōsus;* italiano, *doloso;* catalán, *dolós, a.*

Dolzor. Masculino anticuado. DULZOR.

Dollar. Masculino. *Numismática.* Moneda de plata de los Estados Unidos y de Inglaterra, que equivale á poco más de diez y nueve reales. (MARTY Y CABALLERO.)

1. Moneda de plata de los Estados Unidos, que pesa unos 417 granos, y equivale á cuatro chelines, dos peniques esterlines. Es equivalente á 100 céntimos, 10 décimos, ó á $^1/_{10}$ del águila.

2. Moneda del mismo valor y peso general, aunque difiere algún tanto en diferentes países; circula en México, en algunas partes de la América del Sur, España, y en varios países europeos.

3. El valor de un DOLLAR, que se usa generalmente en los Estados Unidos, al calcular valores monetarios, es el de 5 francos y 35 céntimos.

ETIMOLOGÍA. Danés y sueco *daler:* holandés, *daalder;* bajo alemán, *Dahler;* alto alemán, *Thaler*, abreviatura de *Joachimsthaler*, moneda que se acuñó por primera vez en el valle de *San Joachim*, en Bohemia. (NOAH WEBSTER, *American Dictionary of the English language.*)

Dollond (JUAN). Óptico inglés, que nació en Londres en 1706 y murió en 1761. Dedicado á las matemáticas y á la astronomía, se ocupó de la fabricación de instrumentos de estas ciencias. Inventó el *telescopio acromático*, y perfeccionó el *telescopio refractor* y el *micrómetro*, por cuya razón insertamos aquí su ilustre nombre.

Dom ó **don.** Abreviatura de *dominus*, que significa señor: título de honor dado primitivamente al Papa, después á los obispos y abades, y últimamente á los monjes. En Italia, le tuvieron todos los sacerdotes. En Portugal, sólo se daba al soberano y á los miembros de su familia. En España, después de ser la recompensa por servicios prestados al Estado, se reservó por Felipe III á los obispos, condes, hidalgos, nobles y personas tituladas, quedando después como simple título de cortesía.

Domable. Adjetivo. Lo que puede domarse. Ordinariamente se dice de los animales que se pueden amansar para servirse de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Domar:* latín, *dŏmābĭlis;* catalán, *domable;* francés, *domptable;* italiano, *domàbile.*

Domado, da. Participio pasivo de domar.

ETIMOLOGÍA. *Domar:* sanscrito, *damitas*, sometido, domado; godo, *tamiths*, por *damiths;* inglés, *tame*, por *dame;* alemán, *zahm*, por *dahm;* latín, *dŏmĭtus, dŏmātus;* italiano, *domato;* francés, *dompté;* provenzal, *domptant;* catalán, *domat, da;* Berry, *douzé.*

Domador, ra. Masculino y femenino. El que doma.

ETIMOLOGÍA. *Domar:* griego, δαμαστήρ *(damastēr);* latín, *dŏmĭtor;* italiano, *domatore;* francés, *dompteur;* catalán, *domador, a.*

Domadura. Femenino. La acción ó efecto de domar ó sujetar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Domar:* sanscrito, *damitas;* griego, δάμασις *(dámasis);* latín, *dŏmĭtūra*, en Columela; catalán, *domament.*

Domaje. Masculino anticuado. Daño, perjuicio.

ETIMOLOGÍA. Littré entiende que el provenzal *dampnatge* y el italiano *dannaggio* vienen de una forma ficticia *damnaticum*, del latín *damnāre*, dañar, mientras que la forma francesa *dommage* y el antiguo español *domaje* pueden venir del germánico: anglo-sajón, *dom;* inglés, *doom*, condenación, ruina. Este parecer del erudito etimologista ofrece algunas dificultades.

1. El siglo XI nos presenta la forma *domage:* «cil à qui il avrad le *da-*

mage fait;» aquel á quien haya hecho el *daño. (Leyes de Guillermo.)*

2. El mismo vocablo se encuentra en unas antiquísimas crónicas: «de ceus de France il fait mult gran *damage;*» hizo un grande estrago *(damage)* en los de Francia.

3. El siglo XII nos ofrece la forma *daumage,* cuya *u* es la *n* vuelta; de donde resulta que *daumage* equivale á *danmage,* en donde se hallan la *m* y la *n* del latín *damnāre,* dañar.

4. Hagamos ahora que la metátesis altere el orden de *daumage,* por *danmage,* y tendremos *damnage,* que es positivamente el provenzal *damnatge* ó el italiano *dannaggio.*

5. El antiguo francés *daumage* tomó una *o* y de aquí vienen las formas *doumage, domage;* moderno, *dommage,* así como tomó una *e,* de donde se origina la forma *demage,* que aparece en el siglo XII y que se conserva en el Berry de nuestros días: «noveles... de duel, de *demage* et de confusión;» noticias de duelo, de quebranto *(demage),* y de confusión.

6. El examen de los antiguos textos hace ver que la palabra más usada en los siglos XI, XII y XIII es *damage,* contracción de *damnage,* forma evidente del latín *damnum,* daño, cuyo dato excluye la dualidad de origen que el sabio autor supone.

7. *Derivación.*—Latín *damnum,* daño; bajo latín, *damnaticum;* italiano, *dannaggio;* francés antiguo, *damage, daumage, domage, doumage, demage, damace, damache;* moderno, *dommage;* provenzal, *damnatge, dampnatge;* catalán antiguo, *damnatge;* Berry, *demage;* burguiñón, *dommeige.*

8. El italiano *dannaggio* hace imposible la derivación del anglo-sajón *dom,* ruina.

Domanio. Masculino anticuado. Patrimonio privado y particular de un príncipe.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *domanium,* corrupción del latín *dŏmĭnĭum,* dominio: francés, *domanier,* antiguo empleado en la administración de los dominios; del bajo latín *domanerius.*

Domar. Activo. Sujetar, amansar y hacer dócil el animal á fuerza de ejercicios y enseñanza. ‖ Metáfora. Sujetar, reprimir.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito दम् *(dam),* domar: griego δάμαω *(dámaō);* latín, *dŏmāre;* italiano, *domare;* francés, *dompter;* provenzal, *domptar;* Berry, *donzer;* catalán, *domar.* El latín tiene *dŏmĭtāre,* cuyo verbo explica las formas *domptar, dompter.*

Domat (JUAN). Célebre jurisconsulto, que nació en 1625 en Clermont-Ferrand, y murió pobre, aunque pensionado por Luis XIV, en París en 1695. Su título á la inmortalidad, según la frase de un autor que tenemos á la vista, fué su obra *Les Lois civiles dans leur ordre naturel,* á que generalmente va unido el *Legum delectus,* colección de las leyes más usuales contenidas en los extractos de Justiniano. Queriendo presentar las materias de derecho en un orden científico, principió por exponer las leyes civiles, pasando después á las políticas, buscando la razón de las cosas, su espíritu, su sentido general, más bien que su verdad práctica. Los prefacios y análisis con que encabeza cada título, son admirables comentarios. Boileau le llama restaurador de la razón en la jurisprudencia romana. Hay ediciones de sus obras, debidas á D'Héricourt, Boucheul, Carré y Remy.

Dombay (FRANCISCO). Orientalista austriaco é intérprete de la corte imperial. Nació en 1758 y murió en 1810. Sus principales obras son las siguientes: *Historia de los reyes de Mauritania; Gramática persa; Gramática mauro-árabe* é *Historia de los scherifs ó emperadores de Marruecos.*

Dombeya. Femenino. *Botánica.* Arbusto de Madagascar aclimatado en los jardines de Europa. ‖ Masculino. Especie de búfalo del Cáucaso.

ETIMOLOGÍA. *Dombey,* célebre naturalista: francés, *dombéye.*

Dombeyáceo, cea. Adjetivo. Parecido ó concerniente á la dombeya.

Dombo. Masculino. *Arquitectura.* La cúpula ó media naranja que cierra algún edificio, sobresaliendo en altura.

ETIMOLOGÍA. Griego δῶμα *(dōma),* la casa; latín, *dōma,* el techo de una casa, azotea, en san Jerónimo; italiano, *duomo,* templo; francés, *dôme,* media naranja, cúpula. *Dombo* representa *domo.*

Domenichi (LUDOVICO). Poeta italiano que nació en la capital del estado de Parma, y murió en Pisa en 1564. Tradujo las *Vidas* de Plutarco, Polibio, Plinio el Viejo, Boecio y Jove; la *Istoria de detti é fatti notabili,* que es una traducción de la obra de Panormita; la *Donna di Corte; Facezie; Dialoghi d'amore; Progne; Le due Cortigiane,* traducidas de las *Bacchides,* de Plauto; y refundió el *Orlando innamorato,* de Bojardo.

Domeñadamente. Adverbio. Con sujeción.

ETIMOLOGÍA. *Domeñada* y el sufijo adverbial *mente.*

Domeñado, da. Participio pasivo de domeñar.

Domeñador, ra. Adjetivo. Que domeña.

Domeñante. Participio activo de domeñar. Que domeña.

Domeñar. Activo. Sujetar, rendir y hacer tratable alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Dominar.*

Domeria. Femenino. Beneficio eclesiástico en Francia, cuyo posesor lleva el título de DOM, propio de los abades.

ETIMOLOGÍA. Francés *domerie.* (LITTRÉ.)

Domesticable. Adjetivo. Lo que puede domesticarse.

ETIMOLOGÍA. *Domesticar:* catalán, *domesticable.*

Domesticación. Femenino. Acción ó efecto de domesticar.

ETIMOLOGÍA. *Domesticar:* catalán, *domesticació;* francés, *domestication;* italiano, *domestichezza.*

Domesticado, da. Participio pasivo de domesticar.

ETIMOLOGÍA. *Domesticar:* catalán, *domesticat, da;* provenzal, *domesgat;* francés, *domestiqué;* italiano, *domesticato.*

Domesticador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que domestica.

ETIMOLOGÍA. *Domesticar:* catalán, *domesticador, a.*

Domésticamente. Adverbio de modo. Caseramente, familiarmente.

ETIMOLOGÍA. *Doméstica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *domésticament;* francés, *domestiquement;* italiano, *domesticamento;* latín, *dŏmestĭcè.*

Domesticar. Activo. Reducir, acostumbrar á la vista y compañía del hombre al animal fiero y salvaje.

ETIMOLOGÍA. *Doméstico:* catalán, *domesticar;* provenzal, *domesgar, domesjar;* francés, *domestiquer;* italiano, *domesticare.*

Domesticarse. Recíproco. Acostumbrarse los animales á la vista y compañía del hombre.

Domesticidad. Femenino. La propiedad de lo que es domesticable. ‖ La condición de doméstico ó domesticado.

ETIMOLOGÍA. *Doméstico:* francés, *domesticité;* italiano, *domesticità.*

Doméstico, ca. Adjetivo. Lo que es propio de la casa ó pertenece á ella. ‖ Se aplica á los animales que se crían en casa, á diferencia de los que se crían en el campo. ‖ Se dice de los criados que sirven en una casa. Usase también como sustantivo en ambas terminaciones.

ETIMOLOGÍA. Latin *dŏmestĭcus,* forma adjetiva de *dŏmus,* casa: catalán, *doméstich, ca;* provenzal, *domesgue, dometgue, domestic, domestegue;* francés, *domestique;* italiano, *domestico.* El antiguo francés *domesche* explica las formas provenzales.

SINONIMIA. *Doméstico, casero.* Lo *doméstico* se refiere á la casa, considerada como la representación de la familia, como el elemento de la sociedad. Así decimos: el *orden doméstico* es el fundamento del *orden civil.* No puede decirse el orden *casero,* pues lo *casero* no constituye orden ninguno, porque no constituye ningún interés general.

Lo *casero* se refiere á la casa, considerada como propiedad de un padre y de una madre, como hacienda del matrimonio.

Lo *doméstico,* como todo orden social, toca á la sociedad, al gobierno, á la ley. Es un hecho de estado.

Lo *casero* no toca más que al amo de la casa. Es un secreto de marido y mujer.

Más claro, lo *doméstico* es el padre, la madre y el hijo.

Lo *casero* es un padre, una madre y un hijo.

Hombre *doméstico,* hombre *casero.* ¿Qué significa cada una de esas dos frases?

Hombre *doméstico* quiere decir: «hombre considerado en relación con la familia, con el orden privado, por contraposición al orden público.»

Hombre *doméstico* es lo contrario del hombre *político*.

Hombre *casero* quiere decir: «hombre considerado en relación con las cuatro paredes que habita, sin relación alguna con el orden social.» Hombre *casero* es el que está pegado á su casa, como hombre *faldero* es el que está pegado á las faldas, con la diferencia de que aquél puede llegar á viejo.

Domestiquez. Masculino. Mansedumbre natural ó adquirida por algún animal.

Domicela. Femenino. Especie de papagayo.

ETIMOLOGÍA. Francés *domicelle*. (LITTRÉ.)

Domicelario. Masculino. Título de los empleados en las cortes de Alemania.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏmus*, casa, y *cellārius*, proveedor: *dŏmĭcellārius*; «proveedor de la casa, mayordomo.»

Domiciano (TITO FLAVIO). Emperador romano, hijo segundo de Vespasiano, que nació el año 52 y murió el año 96. Sucedió á Tito el año 81; derrotó á los dacios y á los germanos; persiguió á los cristianos y á los filósofos; fué cruel y relajado, y murió asesinado por orden de su mujer Domicia. A pesar de su carácter perverso, gobernó el imperio con equidad, y dió gran impulso á las letras. Estableció concursos literarios cada cinco años en honor de Júpiter Capitolino, é instituyó pensiones para los retóricos más distinguidos. Sin embargo de tales mejoras, la saña de su corazón hace que la historia infame su nombre.

Domiciliado, da. Adjetivo. Avecindado, establecido en algún lugar con casa y familia.

ETIMOLOGÍA. *Domiciliar:* catalán, *domiciliat, da;* francés, *domicilié*.

Domiciliar. Adjetivo. DOMICILIARIO.

Domiciliario. Masculino. El que tiene domicilio ó está avecindado en algún lugar. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente al domicilio.

ETIMOLOGÍA. *Domicilio:* francés, *domiciliaire;* italiano, *domiciliario*.

Domiciliarmente. Adverbio de modo. Con domicilio propio.

ETIMOLOGÍA. *Domiciliar* y el sufijo adverbial *mente*.

Domiciliarse. Recíproco. Establecer uno su residencia en algún pueblo con ánimo de permanecer en él.

ETIMOLOGÍA. *Domicilio:* catalán, *domiciliarse;* francés, *se domicilier*.

Domicilio. Masculino. La casa ó lugar en que se habita, y el hecho mismo de estar uno establecido y avecindado en alguna parte bajo las condiciones que previene el derecho, para que pueda constituirse DOMICILIO. ‖ CONTRAER DOMICILIO. Frase. Domiciliarse ó avecindarse.

ETIMOLOGÍA. Griego δομέω *(doméō)*, edificar; δομή *(domē)*, edificio; δόμος *(dómos)*, casa: latín, *dŏmus*, habitación; *dŏmĭcĭlium*, estancia, asiento; DOMICILIUM *superbæ*, el trono de la soberbia (CICERÓN); italiano, *domicilio;* francés, *domicile;* catalán, *domicili*.

Domiduca y Domiducus. Masculino. *Mitología*. Divinidades que se invocaban cuando se conducía á la desposada á casa del marido. Epíteto de Júpiter y Juno, bajo cuyos auspicios era conducida.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏmus*, casa, y *ducĕre*, guiar, conducir.

Domificación. Femenino. Acción de domificar.

ETIMOLOGÍA. *Domificar:* francés, *domification*.

Domificar. Activo, *Astrología*. Dividir el cielo en doce partes por medio de seis círculos para operaciones astrológicas.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏmus*, casa, y *facĕre*, hacer: francés, *domifier*.

Dominación. Femenino. Acción y efecto de dominar. ‖ El señorío ó imperio que tiene el soberano sobre un territorio. ‖ PADRASTRO, por el monte que domina á una plaza, etc. ‖ Plural. *Teología*. Espíritus bienaventurados que componen el cuarto coro.

ETIMOLOGÍA. *Dominar:* latín, *dŏmĭnātio*, forma sustantiva abstracta de *dŏmĭnātus*, dominado: catalán, *dominació;* francés, *domination;* italiano, *dominazione*.

Dominado, da. Participio pasivo de dominar.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏmĭnātus*, participio pasivo de *dŏmĭnāri*, dominar: catalán, *domindt, da;* francés, *dominé;* italiano, *dominato*.

Dominador, ra. Masculino y femenino. El que ejerce dominación y señorío sobre algún territorio, y regularmente se dice cuando lo ha conquistado con las armas.

ETIMOLOGÍA. *Dominar:* latín *dŏmĭnātor*, el que tiene dominio y señorío, soberano: catalán, *dominador;* francés, *dominateur;* italiano, *dominatore*.

Dominadora. Forma femenina de dominador.

ETIMOLOGÍA. *Dominador:* latín, *dŏmĭnātrix;* francés é italiano, *dominatrice;* catalán, *dominadora*.

Dominante. Participio activo de dominar. El que domina. ‖ Adjetivo que se aplica al que quiere avasallar á otros, y al que no sufre que se le opongan ó le contradigan. Dícese también genio DOMINANTE, carácter DOMINANTE. ‖ Lo que sobresale, prevalece ó es superior entre otras cosas de su orden y clase. ‖ *Astrología*. Se dice del astro á que vulgarmente se atribuye dominio más ó menos duradero sobre la esfera terrestre.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏmĭnans, dŏmĭnantis*, participio de presente de *dŏmĭnāri:* catalán, *dominant;* francés, *dominant, dominante;* italiano, *dominante*.

Dominar. Activo. Tener dominio sobre cosas ó personas. ‖ Sujetar, contener, comprimir. ‖ Metáfora. Poseer á fondo una ciencia ó arte. ‖ Neutro. Sobresalir algún monte, edificio, etcétera, sobre otros; ser más alto que ellos. ‖ Recíproco. Reprimirse, ejercer dominio sobre sí mismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏmĭnāri*, forma verbal de *dŏmĭnus*, señor: catalán, *dominar;* francés, *dominer;* italiano, *dominare*.

Dominativo, va. Adjetivo. DOMINANTE.

ETIMOLOGÍA. *Dominar:* francés, *dominatif*.

Dominatriz. Femenino. Dominadora.

Dómine. Masculino familiar. El maestro ó preceptor de gramática latina.

ETIMOLOGÍA. *Dominio:* latín *domine*, vocativo de *dŏmĭnus*. *Dómine* quiere decir: ¡oh señor!

Domingo. Masculino. El primer día de la semana, que está dedicado especialmente al Señor y á su culto. ‖ DE ADVIENTO. Cualquiera de los cuatro domingos que preceden á la fiesta de Navidad. ‖ DE CASIMODO. Anticuado. DOMINGO DE CUASIMODO. ‖ DE CUASIMODO. El de la octava de la Pascua de Resurrección. ‖ DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD. El siguiente al de Pentecostés. ‖ DE LÁZARO. El quinto de cuaresma. ‖ DE PENTECOSTÉS. El primer día de la Pascua del Espíritu Santo. ‖ DE RAMOS. El último de la cuaresma, que da principio á la Semana Santa. ‖ HACER DOMINGO. Frase. HACER FIESTA.

ETIMOLOGÍA. Latín *Dies* DOMINICA, día del Señor: italiano, *domènica;* francés del siglo XII, *diemaine;* XIII, *diemenche;* moderno, *dimanche;* provenzal, *dimange, dimergue, ditzmergue;* catalán antiguo, *digmenge;* moderno, *diumenge;* portugués, *domingo*.

Reseña histórica.—El DOMINGO *(dies magna*, día grande, ó *dies Dominica*, día del Señor) es el primer día de la semana entre los pueblos cristianos, consagrado por la resurrección de Jesucristo y por la bajada del Espíritu Santo entre los apóstoles, y por ende día de culto y de descanso. Como las leyes civiles han secundado mucho tiempo las prescripciones de la Iglesia, se ve que en 321 prohibió Constantino dedicarse en ese día á trabajo alguno, excepto á los del campo; que en 425 se prohibieron igualmente en ese día las representaciones teatrales; que en 538, el tercer Concilio de Orleáns prohibió aun los trabajos agrícolas; que en 585, el segundo Concilio de Màcon prohibió hasta el viajar en ese día; que en los siglos VII y VIII se aplicaron al DOMINGO de los cristianos las rigurosas prohibiciones del sábado de los judíos; y que, desde el siglo XIII, fueron siendo menos fuertes y cayendo en desuso esas prohibiciones. En los tiempos modernos, los gobiernos dejan á la conciencia individual, sobre todo en los países donde existe libertad religiosa, la observancia del DOMINGO. Inglaterra es la nación que más escrupulosamente le guarda, estando prohibido todo acto de comercio.

Domingo (SANTO). Fundador de la orden de *dominicanos* ó *dominicos* (véanse estas palabras), que nació en 1170, en Calahorra, y murió en 1221. A los 14 años estudiaba en Palencia, y ya

era notable por su aplicación, por su piedad y por su caridad para con los pobres. Admitido en el cabildo de Osma en 1198, y habiendo acompañado al obispo en su viaje á Francia para negociar el matrimonio del hijo de Alfonso IX con la hija del *conde de la Marche*, pudo apreciar los progresos de los *albigenses* en el Languedoc, y fué á Italia á solicitar permiso del Papa para predicar contra aquellos herejes. Inocente III se lo concedió, y recorrió el Mediodía de Francia, combatiendo con su palabra á los mismos que Simón de Montfort combatió muy pronto con armas más terribles. Algunos historiadores le han atribuído en tal cruzada un papel sanguinario; pero esto no es cierto, pues sus armas fueron la elocuencia, el buen ejemplo, la dulzura, el celo y la pobreza de los apóstoles. Durante sus misiones en el Languedoc, fundó, en 1215, la orden religiosa á que dió nombre, que fué aprobada por el Papa, estableciéndose después en Roma en el convento de san Sixto, y siendo nombrado «maestro del sagrado Palacio,» con el cargo de examinar las tesis y los libros, y de conferir los títulos de doctor ó predicador. Sin duda, por esto, ha sido considerado como fundador de la *Inquisición,* aunque el cargo de inquisidor haya sido confiado por primera vez, en 1198, á dos monjes de otra orden. El celo infatigable de SANTO DOMINGO y sus numerosos viajes contribuyeron á propagar rápidamente su orden en Italia, España y Francia. Murió entregado á las prácticas de la piedad más austera, en el convento de San Nicolás, de Bolonia, y fué canonizado en 1234 por el papa Gregorio IX, celebrándose su fiesta el 4 de Agosto. Su vida ha sido escrita: en español, por Juan López; en francés, por Tourón y por Lacordaire; en italiano, por Bottoni, y en latín, por Thierry d'Apolda.

Domingo (LUIS). Escultor y pintor español, que nació en Valencia en 1718 y murió en 1754. Sobresalió especialmente en la escultura y fué director de la academia establecida en aquella ciudad bajo la advocación de *santa Bárbara*. Sus obras más notables son: *Elías ofreciendo un sacrificio al verdadero Dios*, bajorrelieve; *estatuas de san Gabriel, san Rafael* y *san José; retablo de san Eloy* y *san Luis Beltrán,* cuadro.

Domingo (SANTO). *Geografía.* Ciudad de la isla de Haití (Antillas), antigua capital de la colonia española, y hoy de la *república dominicana;* á 320 kilómetros de Puerto-Príncipe, por la costa Sudoeste, puerto en la desembocadura del *Ozama,* á los 18° 28′ 40″ de latitud Norte, y 72° 12′ 39″ de longitud Oeste, con 16.000 habitantes. Está rodeada de fortificaciones; tiene calles bien trazadas, hermosas plazas públicas, notables edificios, entre ellos una gran catedral de estilo gótico, construída en 1540.—Fué la primera de las ciudades fundada por los españoles en el Nuevo Mundo, y Colón la llamó, en 1494, «Nueva Isabela;» se llamó después SANTO DOMINGO, porque DOMINGO era el nombre del padre de Colón. Después de los hechos realizados por los ingleses en 1536, la colonia española fué cedida á Francia en 1795 en virtud del tratado de Basilea. En 1801 el negro Santos Louverture proclamó la independencia; al año siguiente el general francés Leclerc derrotó é hizo prisionero á Santos, pero la fiebre amarilla obligó á los franceses á reembarcarse. Después ha pasado por diversas alternativas que pueden verse en otros artículos de esta obra. Véanse DOMINICANA (República) y HAITÍ.

Dominguero, ra. Adjetivo familiar. Lo que se suele usar en domingo, como sayo DOMINGUERO. ‖ Se aplica á la persona que acostumbra componerse y divertirse los domingos ó días de fiesta solamente.

Domínguez. Masculino patronímico. El hijo de Domingo. Después pasó á ser apellido de familia.

Domínguez (RAMÓN JOAQUÍN). Lexicógrafo español, que nació á principios de este siglo y murió en 1848. Profesaba ideas políticas muy avanzadas; y animado por la segunda revolución francesa, organizó en Madrid una insurrección, logrando que le secundaran algunas tropas de las que guarnecían la Corte en la noche del 6 al 7 de Mayo de 1848. Dejó las obras siguientes: *Diccionario nacional de la lengua española; Diccionario francés-español y español-francés*, etc.

Dominguillo. Masculino. Cierta figura de hombre, formada ordinariamente de un cuero de los que sirven para el vino, lleno de aire, y con un pan de plomo en el fondo, que le sirve de pie, para quedar siempre derecho. Se hacen también (y son más comunes) de corcho ú otra materia muy ligera, de reducido tamaño, para diversión de muchachos.

ETIMOLOGÍA. *Domingo.*

Dominial. Adjetivo. Concerniente al dominio.

ETIMOLOGÍA. *Dominio:* francés, *domanial,* del bajo latín *domanialis;* de *domanium*, dominio.

Dominializar. Activo. Hacer entrar una cosa en el dominio.

ETIMOLOGÍA. *Dominial:* francés, *domanialiser.*

Dominica (LA). Una de las pequeñas Antillas (Antillas inglesas), entre la Martinica, al Norte, y la Guadalupe, al Sur, entre los 15° 18′ 23″ latitud Norte y los 63° 45′ 3″ longitud Oeste. Su superficie es de 754 kilómetros cuadrados; su población 28.840 habitantes, de los cuales 14.000 son negros; su capital, *Le Roseau* ó *Charlottetown;* su suelo, ligero y fértil en los valles, produce café, azúcar, tabaco, algodón, cacao, y tiene minas de azufre y aguas termales; sus costas son abundantísimas en pesca.—Ocupada en 1625 por los franceses, fué cedida á los ingleses en 1763; vuelta á ser tomada en 1778, y cedida de nuevo por la paz de 1783. En la actualidad forma parte del grupo de las Leeward Islands que en 1871 se constituyó en grupo federal.

ETIMOLOGÍA. *Dies* DOMINICA, por razón de haberla descubierto Colón un *domingo* de 1493.

Domínica. Femenino. En el lenguaje y estilo eclesiástico, el domingo. ‖ Tómase también por los textos y lecciones de la Escritura que en el oficio divino corresponden á cada domingo.

ETIMOLOGÍA. *Domínico:* latín, *dŏmĭnĭca;* catalán, *dominica.*

Dominical. Adjetivo. Lo perteneciente á las domínicas. ‖ Se aplica al derecho que se paga al señor de algún feudo por los feudatarios.

ETIMOLOGÍA. *Domínico:* latín *dŏmĭnĭcālis,* en el latín de la Iglesia: catalán, *dominical;* francés, *dominical, ale;* italiano, *dominicale.*

Dominicana (REPÚBLICA). Estado situado al Este de América, que comprende la parte oriental de la isla de Haití. Su capital es *Santo Domingo:* su superficie 46.170 kilómetros cuadrados; su población 300.000 habitantes; su suelo fértil, pero mal cultivado; su religión, dominante el catolicismo; su comercio la exportación de tabaco y azúcar; su lengua usual la española.—Este Estado se formó en 1844, á consecuencia de una insurrección contra la república de Haití, siendo reconocida como república independiente: por Francia en 1848 y 1850; y por la Gran Bretaña en 1848. En 1861, Santana, presidente, proclamó la reunión de la REPÚBLICA DOMINICANA á la monarquía española; pero los habitantes se sublevaron contra esta decisión, y en 1865, después de una lucha desgraciada, España abandonó aquel país. Entonces empezó una era de luchas intestinas y de anarquía, sucediéndose varios presidentes y hasta se pensó por algunos dominicanos en pedir la anexión á los Estados-Unidos, cosa que el presidente Grant propuso dos veces (1869, 1870) á las cámaras de esta república, y actualmente (1902) en el seno del gobierno norteamericano vuelve á tratarse de la conveniencia de esta anexión.

Dominicano, na. Adjetivo. Se aplica á lo que pertenece á la orden ó religiosos de santo Domingo.

ETIMOLOGÍA. *Santo Domingo,* fundador de la orden: catalán, *dominicá, na;* francés, *dominicain;* italiano, *dominicano.*

Dominicanos ó dominicos (ORDEN DE LOS). Orden religiosa fundada en 1215 por SANTO DOMINGO, y dedicada principalmente á refutar la herejía y predicar la doctrina de la Iglesia romana, de donde tomó el nombre de *Hermanos predicadores.* Esta orden adoptó la regla de san Agustín, añadiendo algunas otras constituciones, y fué aprobada por Inocente III y Honorio III. El nombre de *Jacobinos* que sus miembros llevaron en Francia, fué debido al convento que fundaron (1218) en la calle de *Saint-Jacques* de París. Las casas de la orden se multiplicaron con extraordinaria rapidez,

pues viviendo aún SANTO DOMINGO se contaban ya sesenta, siendo las principales las de Madrid, Asti, Bérgamo, Bolonia, Brescia, Faenza, Viterbo, Roma, etc., distribuídas entonces en ocho provincias, á que el segundo general de la orden, Jourdain de Saxe, añadió otras cuatro, y que llegaron en el siglo XVIII al número de cuarenta y cinco; treinta y cuatro, en Europa; y las demás, en Asia, Africa y América. Los individuos de la orden vestían hábito blanco, y llevaban escapulario y capuchón del mismo color: y fuera de sus conventos, manto y capuchón negros, y rosario colgado á la cintura. Su regla antigua les imponía ayunos rigorosos, abstinencia y pobreza. De esta orden salieron muchos papas, más de sesenta cardenales, gran número de obispos y mártires, y hombres tan distinguidos por su ciencia y virtud como Alberto el Grande, Raimundo de Peñafort, Vicente de Beauvais, Tomás de Aquino y otros. Es célebre también por haber sido de ella muchos inquisidores, y por haber establecido en Roma la *Congregación del Indice*. Para lo relativo á esta orden pueden consultarse: Fray Mamachio, *Annales ordinis prædicatorum*; y Touron, *Histoire des hommes illustres de l'ordre de saint Dominique*.

Dominicatura. Femenino. Provincial Aragón. Cierto derecho de vasallaje que se pagaba al señor temporal de alguna tierra ó población.

Dominico, ca. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente al señor ó amo.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏmĭnĭcus*, forma adjetiva de *dŏmĭnus*, señor. *Dŏmĭnĭcus* significa en el Código Justiniano: «lo que pertenece á los emperadores.»

Dominico. Adjetivo. DOMINICANO. Usase también como sustantivo en ambas terminaciones.

ETIMOLOGÍA. *Dominicano:* catalán, *dominico*.

Dominicos. Véase DOMINICANOS *(orden de los)*.

Dominichino (ZAMPIERI). Célebre pintor italiano, hijo de un zapatero. Nació en Bolonia en 1581 y murió en Nápoles en 1641. Hizo sus primeros estudios bajo la dirección de Dionisio Calvart, ingresando luego en la escuela de los hermanos Carracci, en donde permaneció durante algunos años. A pesar de su natural dulce y sencillo, fué objeto de persecuciones y de ataques injustos por parte de algunos de sus colegas, particularmente de Lanfranc y de Ribeira, y protegido por el hermano del cardenal Agucchi. DOMINICHINO, á quien sus contemporáneos apellidaban el *Buey* por su trabajo lento, minucioso y obstinado, era hombre que meditaba mucho los asuntos antes de trasladarlos al lienzo. Sus notables cuadros han sido justamente comparados, en la exactitud del dibujo y la armonía del colorido, con los mejores de Carracci y de Leonardo de Vinci; en la sencillez y naturalidad de sus bellísimas cabezas, con los del inmortal Rafael. Entre sus mejores obras se citan un *Cristo viejo*, que existe en el palacio de la Torre, en Nápoles; *El Martirio de santa Inés*, que pintó para el altar mayor de la iglesia de Bolonia; *La Sacra Familia; Santa Cecilia; Armida y Reinaldo; El Triunfo del amor; Nuestra Señora del Rosario; El Martirio de san Pedro; La Flagelación de san Andrés*, ejecutado en la iglesia de san Gregorio; *San Jerónimo escribiendo en el desierto*, y el *Sacrificio de Abraham*, que figuran en el museo de Madrid; *Eneas y Anquises; Caza de Diana; Sibila de Cumas; Milagro de san Francisco Javier; Martirio de san Esteban; David tocando el arpa delante del Arca; Hércules y Caco*, y la *Santa Familia en Egipto*, que se encuentran en el museo de París; toda la *historia de san Andrés*, en la iglesia de su nombre; y finalmente, la *Comunión de san Gregorio*, producción verdaderamente sublime, que rivaliza en mérito con la *Transfiguración* de Rafael y el *Descendimiento de la Cruz* de Daniel Volterra; un *Adonis muerto por un jabalí*, y su *Adán y Eva*, que han sido considerados como pinturas de primer orden.—Como arquitecto, hizo los planos de la villa de Ludovisi y de la iglesia de San Ignacio, en Roma: ejecutó también algunas esculturas en mármol, en la tumba de Agucchi, y suministró los modelos de varias estatuas.

Dominio. Masculino. El poder que cada uno tiene de usar y disponer libremente de lo que es suyo. ‖ La superioridad legítima sobre las personas. ‖ La tierra ó estado que tiene bajo su dominación un soberano ó república. Usase más comunmente en plural. ‖ ABSOLUTO. El que tiene uno de alguna cosa sin dependencia de otro. ‖ DIRECTO. El señorío que le queda al que ha dado alguna cosa ó heredad á censo perpetuo ó enfitéusis. ‖ EMINENTE. La facultad que el soberano ejerce cuando dispone de los bienes públicos, y aun de los particulares, por requerirlo así la salud ó conveniencia del Estado. ‖ La facultad en cuya virtud puede un estado ceder á otro parte de su territorio. ‖ ÚTIL. El que compete al que toma casa ó heredad ó censo perpetuo ó enfitéusis.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏmus*, casa; *dŏmĭnus*, señor de la casa, de la familia; *dŏmĭnĭum*, derecho del señor; catalán, *domini;* provenzal, *domaine;* francés del siglo XI, *demaine;* moderno, *domaine;* bajo latín, *domanium*.

Dómino. Masculino. DOMINÓ.

Dominó. Masculino. Juego en que se emplean veintiocho fichas cuadrilongas, divididas por medio con una línea, que representan con puntos negros, en sus dos mitades ó en una sola, las diferentes combinaciones de los números 1 al 6, ya casando uno de ellos con otro igual, ya duplicándolo, ya juntando lo blanco con lo blanco. ‖ Traje talar con capucha, que sólo tiene uso en las funciones de máscara.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *domino;* del latín *dŏmĭnĭcāle;* «traje de que usaban para tomar la comunión:» catalán, *dominó;* francés, *domino*.

Domita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de roca ígnea.

ETIMOLOGÍA. *Puy-de-Dôme*, en Auvernia, provincia de Francia: francés, *domite*. (LITTRÉ.)

Dompostura. Femenino. Acción de vestir interiormente un sombrero común, á fin de que parezca mejor. (MARTY y CABALLERO.)

Don. Masculino. Dádiva, presente ó regalo. ‖ Cualquiera de los bienes naturales ó sobrenaturales que tenemos respecto á Dios, de quien los recibimos. ‖ Gracia especial ó habilidad para hacer alguna cosa. ‖ Título honorífico y de dignidad que se daba antiguamente á muy pocos, aun de la primera nobleza, que se hizo después distintivo de todos los nobles, y que ya no se niega á ninguna persona decente. ‖ Anticuado. Sin estar acompañado de otro nombre, y por sí solo, significaba SEÑOR. ‖ DE ACIERTO. El tino particular que tiene alguno en el pensar ó ejecutar alguna cosa. ‖ DE ERRAR. Falta habitual de tacto, de maña. ‖ DE GENTES. El conjunto de gracias y prendas con que una persona atrae las voluntades de cuantos trata. ‖ PERECIENDO. Familiar. El sujeto que aparenta muchos caudales y ostenta grandezas, siendo un pobre miserable.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *donum*, del griego *dorōn, doma*, derivado del verbo *doō*, del cual se formaron *didoō, didōmi*, dar, entregar, poner en la mano. (MONLAU.)

2. Hablando en rigor etimológico, el latín *dōnum* no viene del griego δῶρον *(dōron);* sino del griego δάνος *(dános)*, que es literalmente el sanscrito *dānan*, presente, ofrenda.

Derivación.—Dar: sanscrito, *dānan;* griego, δάνος *(dános);* latín, *dōnum:* italiano, *dono;* francés y provenzal, *don;* catalán, *dó;* portugués, *dom*. El catalán tiene *don*, título de cortesía. El muy erudito Labernia nos hace saber que este título se dió primeramente á los santos, después á los nobles, hoy á todo el mundo: *títol que primerament sols se donaba als sants, després als nobles y avuy á tothom (todo hombre)*.

SINONIMIA. *Don, donación*. Ambas voces comprenden la idea de dádiva; pero las relaciones son evidentemente distintas.

No puede decirse: *escritura de don*.

Se dice con suma propiedad: *escritura de donación*.

Esto procede de que el *don* consiste en la misma cosa que se da: una finca, un tesoro, una joya; mientras que la *donación* se refiere á la forma con que debe darse, para que valga legalmente.

El *don* expresa la idea de goce: toma eso para que lo disfrutes.

La *donación* expresa la idea de propiedad: toma eso con la solemnidad debida, para que puedas disfrutarlo.

El *don* es más ó menos importante, más ó menos cuantioso, más ó menos rico.

La *donación* es nula ó valida.

De modo que la *donación* es el *don* legal.

El *don*, la *donación* real.

Esto explica que la palabra *don* se convirtiese luego en título jerárquico, es decir, en un tratamiento social, puesto que se advirtió que las personas calificadas, las gentes principales, eran las que hacían *dones* ó *donativos*. Y no solamente se aplicó á las personas, sino que entró en la formación de muchas palabras, como en *don-aire*. El donaire no es otra cosa que un aire que *da* gracia y distinción al sujeto, un aire hidalgo, principal, caballeresco, por decirlo así. Dando á la palabra su sentido propio, *donaire* es un *aire* que tiene *don*, jerarquía, nobleza.

Dona. Femenino anticuado. Don, por donación. ‖ Anticuado. Dueña.

Donaca. Femenino. *Zoología.* Concha bivalva que vive perpendicularmente en la arena.

Etimología. Griego δόναξ *(dónax)*, caña, por semejanza de forma: francés, *donace*.

Donacia. Femenino. Insecto coleóptero tetrámero, de colores brillantes. ‖ Planta saxifragácea que crece sobre las rocas.

Etimología. *Donaca,* porque las vértebras del insecto, verdaderos nudos orgánicos, se compararon á los nudos de la caña: francés, *donacie*, en Landais.

Donación. Femenino. La acción y efecto de donar.

Etimología. *Donar:* latín *dōnātĭo*, forma sustantiva abstracta de *dōnātus*, donado: catalán, *donació;* francés, *donation;* italiano, *donazione.*

Donadío. Masculino anticuado. Don. ‖ Anticuado. Donación. ‖ Provincial. El heredamiento ó hacienda que trae su origen de donaciones reales.

1. Donado, da. Masculino y femenino. El hombre ó mujer que ha entrado por sirviente en alguna orden religiosa, y asiste en ella con cierta especie de hábito religioso, pero sin hacer profesión.

Etimología. *Donar:* francés y catalán, *donat.* Llamóse *donado*, porque se le *donaba* el hábito ó la media cruz.

2. Donado, da. Participio pasivo de donar.

Etimología. Latín *dōnātus*, participio pasivo de *dōnāre*, donar: italiano, *donato;* francés, *donné;* catalán, *donat, da.*

Donado (Hernando Adriano). Pintor español, que murió en Córdoba en 1630. Entre sus cuadros más notables figuran una *crucifixión* y una *Magdalena penitente*, que se conservaba en el convento de carmelitas de aquella ciudad.

Donador, ra. Masculino y femenino. El que hace alguna donación. ‖ El que hace algún don ó presente.

Etimología. *Donar:* latín, *dōnātor;* italiano, *donatore;* francés, *donateur;* catalán, *donador;* provenzal, *donaire, donador.*

Donadora. Forma femenina de donador.

Etimología. Latín *dōnātrix, dōnātrīcis:* italiano y francés, *donatrice;* catalán, *donadora.*

Donaire. Masculino. Discreción y gracia en lo que se dice. ‖ Chiste ó dicho gracioso y agudo. ‖ Gallardía, gentileza, soltura y agilidad airosa de cuerpo para andar, danzar, etc. ‖ Andaos á decir donaires. Expresión familiar de que usamos cuando á alguno le ha salido mal un chiste, y ha tenido que sentir por él. ‖ Hacer donaire de alguna cosa. Frase. Burlarse de ella con gracia.

Etimología. *Don* y *aire,* vocablo graciosísimo y discreto que no tiene igual en ninguna lengua. *Donaire* significa *aire donoso;* aire que da gracia, brío, galanura: catalán, *donayre.*

Sinonimia. Donaire, gracejo, labia. —El *donaire* consiste todo en la discreción, oportunidad y gallardía con que se dice ó se hace la cosa; depende del talento, y prueba buen gusto.

El *gracejo* es más festivo, y consiste en un modo de decir, ó de ejecutar las cosas que, aunque nos agrada, no le concedemos el nombre general y absoluto de *gracia*, porque es un modo puramente relativo á la persona.

La *labia* consiste en la afluencia de frases y expresiones escogidas, con la mira de persuadir agradablemente, y por lo común supone estudio, artificio y segunda intención.

El *donaire* requiere cualidades que sólo da la naturaleza, y que después, con el hábito, vienen á ser modificadas por la instrucción, por la observación, y por el frecuente roce con personas de educación muy fina y esmerada. Así es que depende en gran parte del estudio dirigido por el buen gusto.

El *gracejo* es todo natural, y no lo descubrimos más que en ciertos modos, y en determinadas acciones propias exclusivamente de la persona que las ejecuta.

Una aldeana, verbigracia, tendrá cierto modo de hablar, de saludar, ó de moverse, que en ella será *gracejo*, pero que en una petimetra de la corte, sería una rusticidad insufrible, y al contrario; en esta misma petimetra, puede notarse cierto modo de hacer ó decir las cosas, que en ella será *gracejo,* mientras que en la aldeana sería una afectación ridícula y contraria á la naturaleza.

El *donaire* quiere oportunidad, naturalidad y discreción.

El *gracejo*, naturalidad, propiedad y conveniencia.

La *labia*, dulzura, astucia y cautela.

Los dos primeros pueden consistir en acciones ó en palabras.

La tercera, como su mismo nombre lo indica, no puede consistir más que en palabras.

La persona que tiene *donaire,* puede tener *gracejo* al mismo tiempo.

La que tiene *gracejo*, puede no ser susceptible de *donaire*.

El *gracejo* en las palabras es siempre sencillo é inocente. El *donaire* es á veces picante y malicioso. La *labia* nunca deja de ser aduladora é interesada.—Véase *Graciosa, chistosa.* (Conde de la Cortina).

Donairosamente. Adverbio de modo. Con donaire.

Etimología. *Donairosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Donairoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene en sí donaire.

Donante. Participio activo de donar. El que dona.

Etimología. Latín *dŏnans, dŏnantis,* participio de presente de *dōnāre,* donar: francés, *donnant;* italiano, *donante.*

Donar. Activo. Traspasar graciosamente á otro el dominio que uno tiene en alguna cosa.

Etimología. Sanscrito *da:* griego, δοῦναι *(doûnai);* latín, *dōnāre;* italiano, *donare;* francés, *donner;* portugués, *doar;* provenzal y catalán, *donar;* Berry, *douner;* walón, *diner.*

Donaria. Masculino plural. *Mitología.* Nombre latino que se daba á los presentes ofrecidos á los dioses, ó depositados en los templos en memoria de algún beneficio ó á fin de obtenerle. ‖ El tesorero ó tesorería del templo.

Etimología. Latín *dōnārĭa, dōnāriarum;* de *donum*, don, presente, ofrenda.

Donatario. Masculino. *Forense.* La persona á quien se hace la donación.

Etimología. *Donar:* latín, *dōnātārĭus;* catalán, *donatari;* francés, *donataire;* italiano, *donatario.*

Donatería. Femenino. Orden de san Juan de Jerusalén, cuyo jefe fué *Donato.*

Donatismo. Masculino. Secta que consistía en negar la superioridad del Papa y declarar nulos los sacramentos conferidos fuera de dicha secta.

Etimología. *Donatista:* francés, *donatisme.*

Donatista. Adjetivo. El que profesaba los errores de Donato, cismático del cuarto siglo de la Iglesia. Úsase también como sustantivo común.

Etimología. *Donato,* obispo de Cartago, fundador de la secta: francés, *donatiste;* catalán, *donatista.*

Historia eclesiástica. — Cismáticos del siglo iv, que se separaron: 1.°, de la comunión de Ceciliano, obispo de Cartago, porque había sido ordenado por Félix el Aptunge, y entregado, según decían, los vasos y libros sagrados durante la persecución; 2.°, de toda la Iglesia, porque no había quedado unida con Majorín y Donato, su sucesor. Este cisma, producido por una venganza particular, perturbó la cristiandad durante un siglo, llenó el Africa de calamidades y horrores, se libró de los rigores de Honorio y Teodosio el Joven, y duró mientras tuvo lugar la dominación de los vándalos. Hubo bandas de donatistas que, bajo pretexto de reparar los errores de la Iglesia, vagaban al rededor de las casas, y por esto se llamaron *circoncelliones (circum cellas),* y cometían toda clase de crímenes. Los donatistas no desaparecieron como partido hasta en tiempos del emperador Mauricio. San Agustín y otros santos padres escribieron mucho contra ellos.

Donativo. Masculino. Lo que se da al rey por todo el reino, ó por alguna ó algunas provincias, cuerpo ó perso-

nas, en caso de urgencia, bien sea que lo pida ó que se le ofrezca graciosamente. ‖ La dádiva voluntaria que se hace por uno ó por muchos.

Etimología. *Donar:* latín, *dōnātivum*, en Tácito; catalán, *donatiu;* francés, *donatif;* italiano, *donativo.*

Donato. Cismático del siglo iv, obispo de Cases-Noires, en Numidia, que en el año 305 se sublevó contra Ceciliano, obispo de Cartago, porque admitía á la comunión á los cristianos que, durante la persecución de Diocleciano, habían entregado á los paganos los libros y vasos sagrados. Fué depuesto y excomulgado por el papa Melquíades, en 315, y condenado por los concilios de Roma y de Arles. Se ignora la época de su muerte. ‖ Otro, obispo cismático de Cartago, en 316, que favoreció los excesos de los *circoncelliones* y murió desterrado en 355. (Véase Donatistas.)

Donato (Elio). Gramático latino del siglo iv, maestro de san Jerónimo. Hay de él dos tratados: uno, *sobre las ocho partes del discurso,* y otro, *sobre el barbarismo,* publicados en 1522. Escribió además: un *Comentario sobre Terencio,* que se publicó en Venecia en 1473, obra muy apreciada por sus puntos de contacto con Menandro, y porque pueden conocerse por ella las imitaciones de Terencio; otro *Comentario,* poco importante, sobre la *Eneida;* y una *Vida de Virgilio,* si bien se atribuyen estas dos últimas á *Claudio Tiberio* Donato.

Doncás. Adverbio de modo anticuado. Pues.

Etimología. Latín *de-unquam:* antigo italiano, *dunqua;* moderno, *dunque;* francés del siglo xi, *dunc (Fragmentos de Valenc., 468);* moderno, *donc, dunc, doncas;* catalán, *donchs;* país de Como, *donch;* veneciano, *donca.*—«Doncas, porque son algunos que non se miembran del prometimiento que han fecho, é non quieren ayegar al casamiento que prometieron, conviene á Nos de loter esto.» *(Fuero Juzgo, libro 3.°, título 1.°, ley 3.ª)*—«Llámase también assí, el palmo de doce pulgadas.» (Juan Pérez de Montoya, *Arithmética práctica, libro 4.° y libro 10.)* El verbo *loter,* que se halla en la cita del *Fuero Juzgo,* representa la transposición de *toler,* del latín *tollĕre,* quitar.

Doncel. Masculino. El joven noble que aun no estaba armado caballero. ‖ Anticuado. El hijo adolescente de padres nobles. ‖ Anticuado. Paje, y especialmente el del rey. ‖ El que no ha conocido mujer. ‖ El que habiendo en su niñez servido de paje á los reyes, pasaba á servir en la milicia, en la que formaban los donceles un cuerpo con ciertas prerrogativas. ‖ Provincial Murcia. El ajenjo. ‖ Véase Pino. Véase Vino.

Etimología. Bajo latín *domicellus,* señorito; del latín *dŏmĭnus,* señor: italiano, *donzello;* francés, *damaseau;* antiguo dialecto de Lieja, *dameheal;* provenzal, *donzel;* catalán antiguo, *donzell,* paje del rey.

Doncel (Guillermo). Escultor español del siglo xvi: autor de la notabilísima *fachada de san Marcos* de León.

Doncella. Femenino. La mujer que no ha conocido varón. ‖ La criada que sirve cerca de la señora, y se ocupa en hacer labor. ‖ Pez de mar, del tamaño como de una cuarta, con la cabeza aguda, el color variado de amarillo, rojo y pardo, las escamas casi imperceptibles; los ojos pequeños y redondos, la cola algo obtusa, sin aletas en el vientre, y las del dorso unidas á la de la cola. En Cádiz se llama budión. ‖ La doncella honesta, el hacer algo es su fiesta. Refrán que manifiesta la necesidad que hay de tener ocupadas á las jóvenes para preservarlas de los vicios que ocasiona la ociosidad. ‖ La doncella y el azor las espaldas hacia el sol. Refrán que advierte que así como ofende al azor la vista del sol, ofende también á la honestidad de las doncellas dejarse ver demasiado. ‖ Quien adama á la doncella, el alma trae en pena. Refrán que da á entender cuán graves son á los jóvenes los cuidados del amor.

Etimología. *Doncel:* bajo latín, *domicella;* italiano, *damigella, donzella;* francés, *donzelle, damoiselle;* provenzal, *damisela, donzella;* catalán, *donzella;* walón, *damehèle;* dialecto de Lieja, *damezèle.*

Doncelleja. Femenino diminutivo de doncella.

Doncellería. Femenino familiar. Doncellez.

Doncellez. Femenino. El estado de doncella.

Doncellica, ta. Femenino diminutivo de doncella.

Etimología. *Doncella:* catalán, *donzelleta.*

Doncellueca. Femenino familiar. La doncella entrada ya en edad.

Etimología. *Doncella:* catalán, *donzellonassa.*

Doncelluela. Femenino diminutivo de doncella.

Dond. Adverbio de lugar anticuado. De donde.

Donde. Adverbio de lugar. Denota el sitio en que se hace ó dice, ocurre, nace ó subsiste alguna cosa. Usase con verbos de quietud y de movimiento. ‖ Adonde. ‖ Se junta algunas veces con las personas en lugar de en qué ó en quién. ‖ ¿Bueno? ¿Adónde bueno? Véase Bueno. ‖ Donde no. Modo adverbial. De lo contrario. ‖ quiera. Modo adverbial. En cualquiera parte. ‖ De donde. Modo adverbial que denota el lugar ó principio de que viene ó se infiere y deduce alguna cosa. ‖ Por donde. Modo adverbial que denota el paraje por el cual se dirige ó encamina alguna cosa. ‖ ¿Por dónde? Modo adverbial. ¿Por qué razón, causa ó motivo? y así se dice: ¿Por dónde tengo de creerlo?

Etimología. Latín *de,* preposición, y *unde,* adverbio; *de-unde:* italiano, *onde;* francés, *dont,* de quien, cuyo; provenzal, *don;* portugués, *donde.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Donde, adonde. El adverbio local *donde* explica el lugar puramente en abstracto, y las preposiciones *en, de, por,* etc., que se le unen, determinan por su propia significación la idea exacta que se le quiere aplicar. *Adonde* va; de *donde* viene; por *donde* pasa. De manera que no parece hay más razón para que *donde* sea sinónimo de *adonde,* que para que lo sea en *donde,* de *donde,* por *donde.*

Es verdad que muchas veces deducimos por el sentido la idea que se quiere aplicar al adverbio usado sin preposición, como cuando decimos: *dónde* está, *dónde* anda; pero además de que no siempre suplimos en estos casos precisamente la preposición *a,* como se advierte en estos mismos ejemplos, basta reflexionarlo un poco para conocer que las significaciones que se dan al adverbio, no las tiene por sí solo, y dependen precisamente del sentido. Si encontramos á un propio, y en lugar de preguntarle *adónde* lleva la carta, esto es, á qué lugar, le preguntamos, *dónde* lleva la carta, no responderá con impropiedad si dice: la llevo en las alforjas ó en la maleta.

Cervantes usa con semejante indiferencia de las preposiciones *a* y *en,* unidas al adverbio *donde. Adonde* le pareció á Sancho pasar aquella noche. *Adonde* en unos corredores estaban ya el Duque y la Duquesa. Pero la oscuridad que puede dar á la frase este uso indiferente, se ve con bastante claridad en este ejemplo: «No me »aprovechó nada mi buen deseo (dice »uno de los galeotes á quienes dió li»bertad Don Quijote) para dejar de ir »*adonde* no espero volver, según me »cargan los años y un mal de orina »que llevo, que no me deja reposar »un rato.» Es claro que el adverbio *adonde* se refiere á las galeras á que iba condenado; pero ¿quiso decir que no esperaba volver de ellas, por ser viejo y achacoso, ó que no esperaba volver á ellas? Por el sentido se podrá tal vez deducir, pero será preciso recurrir á él. (Huerta.)

Artículo segundo.—Donde, adonde, por donde. Sin que se trate de criticar el largo artículo de Huerta, *donde, adonde,* parece que está explicado todo con decir: que *dónde* únicamente debe usarse con verbos de quietud, y lo demás con verbos de movimiento. Por ejemplo: ¿*Dónde* está? ¿*Adónde* vas? ¿De *dónde* vienes? ¿Por *dónde* pasa? Mal dicho sería pues: ¿*Dónde* vas? ¿*Adónde* estás? etc. Es superflua la preposición *en* para el primero de estos ejemplos. (March.)

Artículo tercero.—Donde, adonde. Han llegado á ser sinónimas estas palabras por haberse unido al adverbio *dónde* la preposición *a,* como podría suceder, si el uso hubiera querido, con *por, en* y *para.* Sin embargo, aun después de esta unión, la sinonimia de las dos voces no es perfecta, porque *donde* indica colocación, y *adonde* término de acción ó de movimiento. «Estoy *donde* estaba, los campos *donde* estuvo Troya, *donde* las dan las to-

man,» son expresiones que indican el recto uso del primer adverbio. Los siguientes indican el uso del segundo: ¿*Adónde* vas? Las tropas llegaron *adonde* estaba el enemigo. ¿*Adónde* irá el buey que no are? (MORA.)

Dondi (JACOBO). Médico y mecánico, que nació en Padua en 1298 y murió en 1360. El nombre latinizado con que se le conoce es *Dondus* ó *Dondis*. Escribió un *Promptuarium medicinæ* (Venecia, 1481), reimpreso después con el título de *Agrégator* (1453 y 1576), que es una recopilación de remedios sacados de médicos griegos, latinos y árabes. Su celebridad se debió principalmente al reloj que en 1344 colocó en la torre del palacio de Padua, que marcaba, además de las horas, el curso del sol, las revoluciones de los planetas, las fases de la luna, los meses y las fiestas del año. Su hijo, *Juan* DONDI, que murió en 1380, colocó en la biblioteca de Juan Galeas Visconti, en Pavía, otro reloj, más famoso aún, que le valió el sobrenombre de *Horologius*.

Don Diego de Día. Masculino. Planta cultivada por adorno en nuestros jardines. Tiene el tallo de dos ó tres piés de alto, nudoso y lleno de ramos ahorquillados, las hojas aovadas y de un verde subido; las flores, que salen en las extremidades de los ramos, son de forma de embudo, ya blancas, ya encarnadas ó amarillas, y á veces jaspeadas de estos colores. Durante la noche permanecen cerradas, y al amanecer empiezan á abrirse y exhalan un olor agradable. ‖ DON DIEGO DE NOCHE. Variedad de la misma planta, que se distingue en cerrarse la flor de día y abrirse de noche. Bajo el simple nombre DON DIEGO se suele aludir á cualquiera de las dos variedades.

ETIMOLOGÍA. *Don* y *Diego*.

I. EL RELOJ DE FLORA.—*Curiosidades*. 1. Es curioso notar que ya Plinio indicó las horas en que se abren ciertas flores. «Parece que la Naturaleza dice al labrador: ¿por qué miras al cielo y preguntas á los astros? Yo te he dado las plantas que indican las horas; y para que el sol no distraiga tu vista de la tierra, el heliotropo y el girasol le siguen en su marcha diurna.» (PLINIO, *Historia natural, XVIII, 27.)*

2. Mucho después de las observaciones del naturalista latino, el famoso botánico Linneo formó un RELOJ llamado de FLORA, compuesto de veinticuatro flores ó plantas, las cuales marcan las veinticuatro horas del día y de la noche, para lo cual sirve de indicación el tiempo en que cada planta se abre, se cierra ó gira. Excusado parece advertir que la hora de la apertura de las plantas varía, según los grados de latitud; y consiguientemente, según la intensidad de luz y de calórico.

3. Las personas que viven en el campo pueden ver indicadas las horas por la apertura de ciertas plantas; con tanta más facilidad, cuanto que dichas plantas se dan en nuestro clima.

4. Para contentamiento de nuestros ilustrados lectores, vamos á dar alguna noticia del RELOJ DE FLORA de Linneo, relacionado con la voz del artículo, puesto que entran en su formación el DON DIEGO DE DÍA y el DON DIEGO DE NOCHE.

Hora de la apertura; mañana.

A la una, el *sonchus*.

De dos á tres, barba cabruna *(atragopodon)*.

De tres á cuatro, corregüela vulgar *(convulvulus)*.

De cuatro á cinco, la achicoria silvestre, el crepis, la amapola.

De cinco á seis, diente de león, el lino, el DON DIEGO DE DÍA *(taraxacum)*.

De seis á siete, la lechuga cultivada, la ninfea, el hieracium *(hierātium* de Plinio), la vellosilla y la caléndula *(flor de muerto)*.

De siete á ocho, la vesicaria, la anagallis, el dianto, el espejo de Venus, el *mesembriantenum barbatum*.

De ocho á nueve, la *caléndula arbensis*, la *nolala prostata* y el mismo *mesembriantenum barbatum*.

De nueve á diez, la malva de América y la glacial.

De diez á once, la escorzonera de Tánger y el *ornitogallus*.

De once á doce, los gosterius.

Hora de abrirse ó cerrarse; tarde.

De doce á una, el *hypochœris*. (Se abre.)

De una á dos, el dianfo, la escila y la malva cierran las flores.

De dos á tres, se cierran también la vellosilla y la pulmonaria.

De tres á cuatro, se cierran la caléndula, los gosterius y el DON DIEGO DE DÍA, y se abre el sileno noctiflora.

De cinco á seis, se abre la *œnothera odorante* y se cierra la ninfea.

A las siete se abren el DON DIEGO DE NOCHE y la *œnothera*.

A las ocho, se abre el *cartus* de flores grandes y se cierra la *hemerocallis* (azucena amarilla, lirio turco). A la misma hora exhala su perfume el *pelcryonium tristis*.

A las nueve, el nictanto (jazmín de Arabia, árbol triste) exhala su aroma.

A las diez, se abre el convúlvulo de hojas purpúreas.

5. No conocemos las otras dos plantas que completan el RELOJ DE FLORA.

6. Este reloj, formado por Linneo en Upsal, se atrasa con el que hizo De Candolle en París.

II. *Reseña histórica.*—DON DIEGO DE NOCHE. ¿Quién fué el personaje denominado DON DIEGO DE NOCHE? Muy difícil es contestar á tamaña pregunta, formulada en términos tan angustiosos. ¿Qué significa, qué nos dice, qué representa en la vida de nuestro pueblo DON DIEGO DE NOCHE? He aquí la pregunta que debería hacerse, y puestas estas cosas en tal punto y sazón, la respuesta fuera quizás menos desabrida y dificultosa. Mirado el asunto por fuera, DON DIEGO DE NOCHE es un individuo que estuvo á diente, como haca de bulero; un prójimo que vive sin vivir, que huele sin oler, que olfatea sin olfatear; y decimos esto, porque vivió para estar oliendo en donde se guisa, sin que se topara en los días de Dios con un guisado, ni aun con un guisado de lentejas, ni aun con un mal guisado de bofes, sin embargo de ser muy aficionado á la chanfaina. DON DIEGO DE NOCHE fué un español de reluciente dentadura, y á fe de san Blas que era lo único que le relucía: un hombre seco, poblado de arrugas, luengo como un pilar, descarnado y nudoso como una caña, de mandíbula transparente, ocioso de boca, liso de tripa y de vientre pegado al espinazo: una criatura que abrigó sus vestidos con sus carnes, no sus carnes con sus vestidos; un triste mortal en quien el hambre hizo las veces de teta y de sopa, de pan y de agua, de faja y de pañales, de chupa y de gregüescos, de calzas y de gola, de Padrenuestro y de Ave María; un transeunte que no pudo decir lo del estudiante: *omnia mea mecum porto*, porque nada tuvo que llevar, y por no tener que llevar, ni aun á sí propio pudo llevarse, mientras que toda España le decía: «¡válate Dios, DON DIEGO!» DON DIEGO DE NOCHE es un sujeto escuálido, lleno de ojeras y de lamparones, agujereado como una criba, cariacontecido, maltrecho, raído, desgreñado, roñoso, de quien no sabemos si estaba como dice el poeta:

«Chupado ó sumido,
molido ó majado;»

aunque es de suponer que hubo de estar todo en una pieza,

majado y molido,
sumido y chupado.

Y diz que no fué manirroto, porque su mano no tuvo nunca qué romper. Hemos afirmado que DON DIEGO DE NOCHE era un sujeto *cariacontecido*, lo cual no es cierto (¡Ave María!), porque ni cara tuvo, ni tuvo tampoco cosa alguna de qué acontecerse. También hemos dicho que DON DIEGO DE NOCHE era un SUJETO, y hemos engañado á nuestros lectores. Ni es tal SUJETO, ni lo ha sido, ni lo será nunca, ni lo pudo ser, porque en su vida se ha visto SUJETO á ninguna parte, ni aun á la cresta que se forma en lo que denominamos gallillo ó campanilla, de tal suerte que nadie ha podido decirle: «¡lo que es ahora, cayó en el garlito!» Y para que lo entiendas mejor, lector benévolo, si lo fueres, sabe que DON DIEGO DE NOCHE era un cristiano viejo que exclamaba: «Dios me tuvo siempre de su mano, nunca de mi boca.» Y así como otro jura: «¡en Dios y en mi ánima!» DON DIEGO DE NOCHE juró siempre: «¡en Dios y en mi estómago!» Y cuando oía, á guisa de conjuro: «¡Dios es Dios que ha de ser tal cosa!» DON DIEGO DE NOCHE clamaba: «¡Dios es Dios que ha de ser pernil!» Y si escuchaba murmurar:

«Dios me oiga y el pecado sea sordo,» DON DIEGO DE NOCHE funfuñaba para su coleto, si lo tuviese: «Dios sea sordo y el pecado me oiga, si es el pecado una rodaja de salmón.» A DON DIEGO DE NOCHE no se le pudo aplicar el refrán que dice: «Da Dios almendras á quien no tiene muelas,» porque nuestro DON DIEGO fué un personaje de muelas tan cumplidas y malgastadas por el desuso, que pudiera servir de molino harinero en Almonacid de Zorita; y ya que no en Almonacid, en Sayatón; y si no en Sayatón, en la misma hoya de Bolarque, que todo es Alcarria. Ni de él pudo decirse: «¡maldita sea tu alma, fuera de la crisma!», porque asienta Quevedo que la crisma se le escapó por los desmayos de las medias, y que se le fué el alma por las rendijas de las narices; es decir, por los resuellos del olfato. Y si alguno le argumentaba: «desengáñese Vuestra Merced, SEÑOR DON DIEGO, que Dios es quien da el pan,» DON DIEGO DE NOCHE replicaba con grande furia: «desengáñese Vuesarced, que el adagio dice que no alaba á Dios la barriga que no está llena, de donde se infiere que no es Dios quien da pan, sino que es el pan quien da Dios.» Y cuando algún ocioso le decía, porque nunca falta un ocioso para atormentar al que no come: «Dios amanezca á Vuestra Señoría con bien, mi DON DIEGO DE NOCHE,» DON DIEGO replicaba, mordiéndose las puntas del mostacho: «folgárame más de que vuestra lengua me dijese: Dios amanezca á Vuestra Señoría con un relleno.» Y oyendo una vez que el sacristán gritaba: «¡voto á los ajenos de Dios!», DON DIEGO DE NOCHE le dijo: «puede votar Vuestra Merced por los ajenos y por los propios, porque propio soy yo, y más de mil veces he votado por la dentera de DON DIEGO DE NOCHE.» Y como otra vez escuchase que un noble de su pueblo decía: «haré tal ó cual cosa, siendo Dios servido,» DON DIEGO DE NOCHE contesta: «no consiste lo substancial del caso en que Dios sea servido, sino en que sirva; y si en lugar de servir en magro, determinara servir en gordo, dígale en mi nombre Vuesarced que tanto mejor para la abundancia de mis bostezos.» Y si quieres saber en puridad, discreto lector, quién es ó quién ha sido DON DIEGO DE NOCHE, oye á una musa castellana; la musa de la gracia y del regocijo, la musa que no tiene quien se le compare en punto á retratar la vida de sus tiempos y de su patria. Oyela con amor profundo y dí á tus orejas (no te enojes) que están de parabién. Pero antes de insertar el texto mencionado, no estuviera de sobra reconocer el interior del individuo que nos ocupa, si es que las moscas, al decir de las gentes, no le comieron el interior. Cuando el pensamiento y el examen agrandan los términos de estos estudios, se ve claramente que la lengua humana tiene también su filosofía, y apenas hay cuestión en que no se anuncie, grave, imponente, majestuosa, la filosofía de la lengua humana. Nuestros lectores preguntarán maravillados: «¿Filosofía á propósito de DON DIEGO DE NOCHE?» Nosotros contestamos: «Sí tal; filosofía á propósito de DON DIEGO DE NOCHE.» Nuestros lectores añadirán sin duda: «Pues vamos á ver esa filosofía.» Nosotros respondemos: «Pues vamos á verla.» Empecemos ahora dando alguna fórmula á la cuestión. DON DIEGO DE NOCHE, ¿es realidad ó quimera? Nosotros decimos que DON DIEGO DE NOCHE es verdad, aunque sea mentira; como es verdad, aunque no lo sea, todo lo que vive de algún modo en la historia de una generación, todo aquello que echa raíces en la inteligencia ó en la emoción de un pueblo y de un siglo, sea lo que fuere, aunque sea la palabra *titirimundi*. DON DIEGO DE NOCHE es verdad, como son verdades los adagios, como son verdades los proverbios, como son verdades las coplas, como son verdades los sainetes, como son verdades las preocupaciones, como son verdades hasta las visiones de la superstición, porque en este mundo son verdades todas las creaciones que se revisten de cierto contorno, de cierto color, de cierta poesía, al tomar carne y hueso en la literatura de los clásicos, que es tomar carne y hueso en la memoria de una nación, lo cual vale tanto como hacerse inmortales en el espíritu de una lengua. La vida de todos los pueblos está sembrada de figuras que, sin embargo de ser criaturas reales, pudieran pasar por seres fantásticos, puesto que viven en la fantasía de las gentes; y esa fantasía los ha idealizado, como si se tratara de seres sobrenaturales. ¿Qué hechicero puede presentarnos una existencia más prodigiosa que la de *Ruiz Díaz de Vivar*, apellidado el *Cid Campeador*? Por el contrario, hay ciertos tipos que, siendo personajes fantásticos, pudieran pasar por seres reales, puesto que viven en los sentimientos y en las costumbres de las generaciones; sobre todo, viven en los recuerdos de la infancia, que son las tradiciones más íntimas, más afectuosas, más indelebles, más allegadas al corazón, porque son las tradiciones vírgenes de la vida. ¿Quién no habla de *Don Quijote* como pudiera hablar de su abuelo? ¿Quién no se acuerda de nuestro *Sancho* ó de nuestra *Teresa Panza*, como se acuerda de sus vecinos? ¿Quién no ve en *Dulcinea del Toboso* la dama obligada de nuestros amoríos aventureros, un capricho á medio madurar, un deseo á medio coger, una duda á medio definir? Así acontece que la tradición de *Mari-Ramírez*, de *Mari-Garcés*, de *Mari-sabidilla*, del *Padre Cobos* ó de aquel *Fray Modesto*, «que nunca llegó á guardián,» es tan realidad histórica y literaria en nuestro país como una *Cava*, como un *Guzmán de Alfarache*, como *El Alcalde de Zalamea*, como *La Gitanilla*, como *Rinconete y Cortadillo*, como *El Estudiante de la tuna*, como *Un Licenciado Vidriera*, como *La Casa de Tócame Roque*, como *Roger de Flor*, como *La Pícara Justina*, como *El Convidado de Piedra*, como *Pero Illán*, como *El Lazarillo de Tormes* ó como *El Majo del Perchel*. Y esta mitología interior y profunda, esta verdadera y grande psicología de la imaginación, no sólo ha penetrado en el orden de las personas, completando la vida moral, sino que ha trascendido á los objetos materiales, como lo demuestran cien testimonios de nuestra historia y de nuestra geografía, tales como *El Paso del Infierno*, *El Salto del Diablo*, *La Cuesta de Rincomalillo*, *El Confesionario*, *El Barranco del Fraile*, *El Puente de Domingo el Negro* ó *La Peña Encantada* de Castilla, último refugio de los cristianos en una época famosa, según puede verse en nuestro Padre Mariana. Y si dais un poco de riendas á vuestros alientos, nuestros apreciables lectores, hallaréis una *ínsula Barataria*, en donde el Sancho que se fué, dijo tantas cosas que no debiéramos olvidar los otros Sanchos que no nos hemos ido todavía, ó un *país de las monas* de entonces, en que tanto tenemos que aprender los monos de hoy; ó un gran *reino de la Cucaña*, tan codiciado de todo descendiente del Paraíso (¡qué cosas tiene Adán!), en donde hormiguean día y noche los muchos hermanos del gremio; porque pueden faltar en la tierra un apóstol san Pablo y un san Juan Crisóstomo; un cucañero, no. También hallaréis una ciudad incomparable, en donde nos aguarda un bastón con borlas para poder hacer los señoritos; la ciudad en donde se triunfa y se campa sin tener que doblar el espinazo, como no sea para hacer morisquetas, rendimientos y cortesías; la ciudad de todas las ciudades; la renombradísima, la concurridísima, la estupenda *ciudad de Jauja*, si es verdad que en *Jauja* no se ha muerto ya todo el mundo de pura alegría, al saber por la fama que pueden vivir sin trabajar. Cuando la observación registra los senos ocultos de nuestro caudaloso lenguaje, se ve claramente que esa especie de fábula sirvió de urdimbre á todo el tejido del idioma, puesto que se halla en todas las capas de nuestra lengua, hasta en multitud de locuciones y de modismos proverbiales, como cuando se dice: «no se tomó Zamora en una hora; á Roma por todo; sonar como el órgano de Móstoles; echarlas por las de Tarifa; irse por los cerros de Úbeda, ó por esos trigos de Dios.» Esta manera de expresarnos no es más ni menos que un habla simbólica, clara y patente. ¿En dónde tiene DIOS esos *trigos*? Y si pasamos al orden religioso, encontraremos un sinnúmero de personificaciones, muchas de las cuales fueran risibles, si no vinieran del fervor cristiano de nuestros mayores, porque el fervor opera el milagro de que no haya nombres risibles, cuando los sentimientos son venerables. A tener que insertar todos los ejemplos

que nos presenta España, menester fuera escribir un libro en que figurarían tipos ó representaciones populares, parecidos á los que siguen: *el Cristo Viejo, el Cristo Nuevo, el santo Cristo de Cabra, el santo Cristo del Perdón, el Cristo del tragadero, el Dios Chico, el Dios Grande, Nuestra Señora de la Aliaga, Nuestra Señora de la Buena Leche, Nuestra Señora del Pompillo ó Nuestra Señora del Cuerno,* que se veneraba en San Vicente de la Barquera, población importante de la provincia de Santander. Y para que se vea hasta qué punto raya la portentosa creación de la fantasía, que es el resorte más poderoso y universal en la formación de los idiomas, sepan nuestros lectores que, hasta muy entrado el presente siglo, existía el *Cristo de las Castañuelas,* venerado en Marbella, provincia de Málaga. Y sin tener necesidad de atestiguar con muertos, sepan también nuestros lectores que en la hermosa ciudad de Oporto, la segunda de Portugal, existe todavía el *santo Cristo del Buen Despacho*, entendiéndose *despacho de vino,* puesto que la sagrada efigie del Redentor está al lado de una taberna. Pero penetremos por un instante en la familia y en el trato de gentes, aun á riesgo de ser vulgares. Cuando se desciende á ciertas interioridades de un idioma, no cabe en lo posible dejar de ser vulgar, puesto que el vulgo representa el primer lingüista. Asistamos á las conversaciones diarias de todo el mundo, á lo que pudiéramos llamar la *mesa revuelta del castellano,* y escucharemos á cada paso locuciones análogas á las siguientes. Uno dice: «Saqué lo que el *negro del sermón*, la cabeza caliente y los piés fríos.» ¿En dónde predicaron ese *sermón* y quién fué ese *negro*? Otro dice: «Salí como el *gallo de Morón*, cacareando y sin plumas.» ¿Qué gallo es ese, por qué cacarea y quién lo desplumó? Otro dice: «*Peralta y Blanco,* los dos caerán,» que es como decir: «comeré pato y gallareta.» ¿Quiénes son ese *Blanco* y ese *Peralta*, que siempre caen y que nunca acaban de caer? Otro dice: «Fulano, zutano ó perengano es de la partida del *capitán Araña*, que embarca á todo el mundo y se queda en tierra.» ¿Quién fué ese *capitán* que tira la china y esconde la mano, que se baña y guarda la ropa, que llama al vecino para que saque la culebra y que, según parece, no moriría de cornada de burro? Otro dice: «Es usted más malo que *Geta.*» ¿Quién fué ese *Geta* tremebundo, con entrañas negras como el carbón, con una alma de boca de lobo? Una esposa dice, hablando de su media naranja:

«El Retiro es un verjel
en las mañanas tranquilas:
íbamos á coger *lilas*...
y lo cogimos á él.»

¿Quién es ese *Lila*, á quien cogen en el Retiro, como se pudiera coger un ratón? Otro dice: «Pero hombre, ¡si se parece usted al *perro del tío Alegría* que, para ladrar, tenía que arrimar la cola á la pared!» ¿Quién fué el *perro* de tal *tío Alegría,* ó el *tío Alegría* del tal *perro*? Una verdulera de la plaza de la Cebada dijo días pasados á un caballero que le ofreció menos de lo que ella le había pedido; y ya se entiende que nos referimos á las verduras: «tápese los hocicos, no sea que se vaya á resfriar. ¡Qué lástima de horca! ¡Miste el demonio del *tío Mingafría!*» ¿Quién es el *tío Mingafría* de la verdulera? Pero prosigamos la *mesa revuelta,* á que dimos comienzo, é indudablemente nos daremos de cara con una procesión de personajes desconocidos, ora reales, ora fantásticos, los cuales han pasado á ser verdaderas figuras de la mitología de la lengua. En la absoluta imposibilidad de agotar el asunto, porque la fantasía del pueblo español es inagotable, nos reduciremos á nombrar algunos de esos tipos que el uso menciona todos los días. Por ejemplo, ESTE es como el de MARRAS; los tontos del TÍO PAJÓN, que parecen tontos y no lo son; «en nombrando al RUIN DE ROMA, luego asoma;» «el PASTOR DE MEJORANA, que se comió el cordero y dejó la lana;» «esos son OTROS LÓPEZ;» «¡viva la PEPA y el pan á dos cuartos!;» «las cuatro verdades del BARQUERO;» «otra al dicho *Juan de Coca,*» con cuyo refrán motejamos la intempestiva repetición de alguna especie. Y si nos pluguiese continuar, hallaríamos «la escoba de una MARIQUITA, que empuerca más que quita;» y «un GALGO DE LUCAS, que, al subir una cuesta, se le salió el collar por el rabo;» y «el CABALLITO DE WAMBA, que no come, ni bebe, ni anda;» ó «el CURA DE MI LUGAR, que no sabe leer más que en su misal.» Aquí pensábamos dar punto á la materia, pero no puede ser, porque se nos presenta todo un SEÑOR CORREGIDOR DE ALMAGRO, el cual se murió de disgusto... ¿Por qué dirán nuestros lectores que se murió? Pues se murió porque á un vecino suyo le habían sacado el chaleco corto; y «el HERRERO DE ARGANDA, que, machacando, se le olvidó el oficio;» y «el GAITERO DE BUJALANCE, un maravedí porque toque, y diez porque acabe;» y «EL PERRO DEL HORTELANO, que ni come la col, ni se la deja comer al amo;» y «EL QUE FUÉ Á SEVILLA, perdió su silla.» Aquí pensábamos nuevamente poner remate á la cuestión; pero tampoco vale este segundo intento, porque ha inundado nuestra casa un enorme concurso de acreedores. Y en la confusión de tantas gentes de tan varias raleas, no nos queda otro arbitrio que preguntar al que leyere: ¿quién conoció en España á un tal *Bigote*, que fué enterrado con agua á la rodilla, á quien mencionamos cuando decimos: «llueve más que el día en que enterraron á *Bigote*?» ¿Quién ha visto en nuestro país las *carantamaolas*, las *carantoñas* y las *tarascas* de las procesiones del Corpus? ¿En dónde existió, quién ha visto aquella *marimanta*, vestida de blanco ó de negro, con un hachón en la cabeza, como si fuese un enviado del otro mundo ó una ánima del purgatorio, la cual aparecía entre las cruces de los campos santos y las ruinas de los castillos? Nadie la vió; no existió en parte alguna; pero ¿qué niño no esconde el rostro bajo el delantal de su madre al oir decir con voz temblorosa: «No llores, niño, mira que viene la *marimanta*?» Hoy sabemos perfectamente que no existen las brujas, y no obstante, todos hemos oído hablar con marcado asombro de la *bruja de Lanjarón* ó de la *bruja del Candilejo*. Y hemos palidecido al creer escuchar el ruido de sus cadenas. Y hemos sentido escalofríos en la espalda, prestando oídos á la relación de sus encantamientos nocturnos. Interroguemos al mundo pasado, y el mundo pasado nos dirá que el *ogro* fué el terror de los tiempos medios, como el *duende* es en la actualidad el terror de nuestra niñez. El mundo pasado nos dirá que la mente de nuestros mayores, exaltada por temores supersticiosos, soñó mil veces en la aparición de trasgos, de sombras y fantasmas. Leamos con cuidado las crónicas del siglo XIII, y veremos que no era posible pasar por los contornos del carnero de alguna iglesia sin ver allí flotando, como una luz agonizante, el alma de un difunto. Pero no es necesario que nos traslademos al siglo XIII, puesto que ahí tenemos la DAMA DE AMBOITO, en las Provincias Vascongadas; esa *dama* que ha dado ser á un libro expuesto al público en los escaparates de Madrid. Ahí tenemos la DAMA DE AMBOITO, visión espantosa que vive en una gruta y que siempre asoma por el lado de donde vienen las tormentas, como si fuese el genio de las tempestades. Pero tampoco necesitamos irnos á las provincias vascas, cuando tenemos en Castilla, casi á las puertas de la corte, las antiguas y hechiceras *campanas del castillo de Carrión,* ó los bailes incomprensibles de bellas damas y de galantes caballeros, verificados entre unas ruinas feudales, como nos lo enseñan las fantásticas tradiciones del CASTILLO DE VILLACASTÍN. Pero, y ¿el *bu*? Y ¿ese *bu*, que abraza desde nuestra cuna hasta nuestro sepulcro, cuyo nombre llegó primero á nuestros oídos que el de nuestro padre? Y ¿ese *bu* que está respirando en nuestra memoria entre los rezos que nos enseñó la piedad de nuestras abuelas? Pero no hemos llegado al fin de la cuestión. ¿Quién ha visto, quién ha soñado, como criatura real y corpórea, la famosa *danza de la muerte*, ejecutada por los *hermanos Macabeos*? Pues esa danza de la fantasía, esa danza de la invención, esa quimera del pasado, ese espectro de espectros antiguos, llegó á ser la pasión de una época, llegó á ser el delirio de generaciones y generaciones. ¡Ah! ¡Cuán cierta es y cuán grande sabiduría entraña la inspiración que dijo: «Lo que se oculta es mucho mayor que lo que se muestra; lo invisi-

ble es mucho mayor que lo que se ve; y por eso no vemos el arcano; por eso no vemos la esencia; por eso no vemos la inmensidad; por eso no vemos á Dios!» Y no podemos terminar aquí, porque dejábamos en el tintero el lance más gustoso del caso presente. Sepan los lectores de este *Diccionario* que nos aguardan dos modelos de primera tijera, como diría el *otro*, y de ese *otro* hablaremos después. Ningún español alcanzó á ver la catadura; ningún español ha tocado, ni siquiera con el dedo meñique, la punta del cabello de cierta *Mari-Ramos*, la más airosa y bachillera de las mujeres de este mundo. Nadie la vió, aun cuando ella se dejara ver; no la tocó nadie, ni ella se dejara tocar; pero, ¿á qué español no enamoran lo gentil de su talle, el color vivo de su refajo, el color más vivo de su mejilla, lo recatado y lo envidioso de su corpiño, porque ese corpiño nos dice que también hay envidias discretas? ¿Á quién no enamoran la estampa de su pie, el nácar de su diente, el carmín de su boca, el arco de sus cejas, el azabache de su pelo, lo alevoso de sus miradas y lo salado de su pico, sin contar dos taimados hoyuelos que tiene en la cara, capaces de enterrar á todos los vivientes? Ni tampoco contamos una cinta encarnada que del moño le cuelga; que se le enrosca por el cuello, y que parece querer hundirse por los declives tentadores de su garganta, como si estuviese curiosa de los ricos tesoros que guarda Dios en los escondites de su seno. «¡Ay!, exclamaba Jácome Barbadillo, ¡quién pudiera coger la punta de esa cinta con la malicia de dos dedos; dos dedos de la siniestra mano, porque no quiero que sepa nada la mano derecha!» ¿Era ó no era cuco el tal Jácome Barbadillo? Nadie ha visto tampoco la nariz aguileña, los ojos relumbrones, el semblante adobado, la frente zurcida, la voz cascada, la barba respingona, el acento chillón, las uñas de murciélago y la cabeza de garduña de una mujer que tiene por vivienda todo nuestro país, de cabo á rabo, á quien todos, sin excepción alguna en ningún lugar, apellidamos NUESTRA MADRE. Nadie la ha visto; nadie puede decir si calza escarpín ó chinela; nadie puede decir si viste basquiña ó jubón, halda ó tontuelo, manto ó toca, saya ó capuz; pero ¿qué español no da punto á sus guisos con un rocíon de los *polvos* de nuestra MADRE CELESTINA? Nadie la conoce; nadie sabe quién es; y sin embargo, la MADRE CELESTINA es el personaje más conocido y popular de España; desde el rey al pastor, desde el alcázar á la choza. Al que traiga noticias de un milagro más grande, se le darán los aguinaldos. Pero hay más todavía, mucho más, nuestros benévolos lectores. Decid á los labriegos de nuestras aldeas que no existió un tal *Pero Grullo* con sus verdades campanudas, granadas y rollizas, como cogote de canónigo; decidles que es mentira la existencia de un tal *Bertoldo* con sus agudezas bellacas; de un tal *Bertoldino* con sus picarescas caídas; de un tal *Cacaseno* con sus sandeces maliciosas; de una tal *Marcolfa* con sus sentencias redondeadas, graves y breves; id y decidles que el *Tirabeque* del *Fray Gerundio de Campazas* es una ficción del padre Isla, tomada á préstamo dichoso por nuestro Lafuente en sus sabrosas *capilladas*. Villano habría que exclamara, cerrando los puños y rechinando la dentadura: «¡Cómo! ¿Intentas hacer noche de nuestro *Tirabeque*? ¡Voto á san Crispo, que he de hacer migas en la mitad de tu sesera, por hombre mal nacido y peor hablado!» Pues ¿en dónde dejamos un cierto *pozo* y un tal *Airón* que, sin embargo de no haber existido quizá, ni semejante *Airón* ni semejante *pozo*, se nos cuela todos los días en nuestra casa el POZO DE AIRÓN? Pero nos espera un personaje curiosísimo; curiosísimo aun en España, que es la tierra de los chistes curiosos. Nadie tiene noticias acerca del origen de cierto *Añón* y de cierto *botón*. Pues sin embargo, ¿quién no suelta una cordialísima carcajada, al oir el cuento titulado: EL BOTÓN DE AÑÓN? Una uña de la mano derecha diéramos nosotros por poder borrar ciertos escrúpulos morales que tienen presa nuestra boca bajo el candado del respeto. Se trata, no lo queremos ocultar, de un cuento retozón, de un cuento vivaracho, de un cuento picante; en fin, un cuento de la cáscara amarga: trátase de una historieta verde; pero verde y todo, es una historieta deliciosa, como otras tantas que sólo se cuentan en nuestro país, porque puede decirse que, entre las maravillas de la literatura nacional, no se ha contado una de sus más ricas perlas: el CUENTO, ese cuento que bastaría para alegrar al mundo. El *botón de Añón* es otro DON DIEGO DE NOCHE, porque hay muchos DON DIEGOS DE NOCHE en España, como verán nuestros lectores en el transcurso de este *Diccionario*, Dios delante y nuestro diligente deseo. Nadie sabe de dónde han venido dos mujeres, de quienes intentamos hablar; nadie las ha visto caballeras sobre la simbólica escoba, para asistir al aquelarre las noches de los sábados; pero nadie está hoy tan atrasado de noticias que desconozca el nombre de las temibles *Mari-Zápalos* y *Mari-Rabadilla*, doctoras en artes ocultas, químicas de filtros mágicos, boticarias de sobrenaturales hechizos. Nadie sabe los terribles motivos que tuvo Dios, como luego los tuvo Lucifer, para no querer «el alma de *Garibay*;» pero nadie ignora que anda vagando en el vacío, mal que pese á las oraciones del virtuoso y famosísimo *Fray Jarro*, y á la intercesión y á los méritos de santos tan nombrados por nuestro vulgo como un *san Porro*, ó un *santo de Pajares*, ó el *santo Lepisco*, ó *santo Mocarro*. Nadie nos ha dicho hasta el día de hoy quién fué, ni en dónde vió la luz, ni en qué pila fué bautizado, un tal *Cochiteherrite*; ni el por qué dejó de calzarlas negras un señor *Juan de las Calzas-Blancas*; ni de qué color eran las famosas que tomó *Villadiego*; se ignora en dónde, sin que haya bastado la astucia del célebre *sastre del Campillo*, quien tuvo la ocurrencia descomunal y nunca vista de «coser de balde y poner el hilo.» Nuestros lectores quieren saber quién fué el personaje DON DIEGO DE NOCHE. ¡Curiosidad extraña! ¡Raro antojo! ¿Quién fué *Pateta*? ¿Quién fué otro señor que principia también por *Pata*? un genio de vinagre que se está llevando á todo el mundo, puesto que no hay hora en que no se diga: «¡así te lleve *Pata de palo*!» ¿Quién fué el *bobo de Coria*? ¿Quién fué *Papanatas*? ¿Quién fué *Tiquismiquis*? ¿Quién fué una *Enanita* inmemorial, esa bruja del tiempo, á quien siempre nombramos cuando decimos: «tiene más años que la *Enanita*; es más viejo que la *Enanita*?» ¿Y en qué tierra han vivido; quiénes han sido los tipos burlescos de *Marcos de Obregón* y *del dómine Lucas*? Pues ora sean verdad, ora sean mentira, España está llena, hace algunos siglos, del tal *dómine Lucas* y del tal *Marcos de Obregón*. Nosotros afirmamos que, cuando la mentira hace los oficios de verdad en la literatura de un pueblo, importa poco que sea verdad ó que sea mentira, pues verdad ó mentira, tiene siempre la fuerza y la virtud de la verdad. Pero es necesario proseguir, porque el asunto está casi entero, por no decir que está entero del todo. ¿Quién es ese industrioso artífice, denominado el *señor Buscamañas*? ¿Quién es *Pelafustán*? ¿Quién es *Espantalobos*? ¿Quién es *Espantapueblos*? Y ¿quién es *Espantanublados*? ¿Quién es el *tío Mandria*? ¿Quién es aquel *rey que rabió por gachas ó con la capa á cuestas*? ¿Quién es el *Cardona* latino, capaz de arder en un candil, capaz de meterse por el agujero de una cerradura, capaz de ensartar una aguja en el aire, capaz de hallar á un bobo en pleno siglo diez y nueve; ese caballero á quien se alude cuando se dice: «es usted más listo que *Cardona*?» ¿Quién es *el otro*, que debió ser muy decidor, si dijo todo lo que se le atribuye? ¿Quién es *Mateo Pico*, de quien siempre se dijo que «no dijera más?» Y ¿qué *gata* fué aquella que nos hace decir: «*daca la gatica de Juan Ramos*?» ¿Qué fueron las viñas de otro *Juan* que las lleva plantadas en su apellido? ¿Qué hizo, qué sufrió, qué cosas pasaron sobre la paciencia del pacientísimo *Juan de Buen-Alma*? ¿Cómo fué penetrar un fruto silvestre, casi bravío, la *castaña* grosera, nada menos que en la ceremonia bautismal de nuestra castiza *Mari-Castaña*? ¿De dónde vinieron sus ovejas y sus vedijas al buen *Juan de las Lanas*? ¿Por qué atormentar á un pobre *Vergas*, ó á un pobre *Miguel*, durante un siglo, y otro siglo, y otro siglo más, contestándole siempre *que no, que no, y que no*, como cuando decimos: «*eso no, Miguel de Vergas*?»

¿Por qué fué tan cazurro con su propia mujer aquel *Diego Moreno*, que «nunca dijo malo ni bueno?» ¿Qué mató ó qué calló el discretísimo *Mátalas-Callando*? Y ¿por qué desear la muerte á una pobre *Marta*, aunque deseemos que *muera harta*? Y ¿por qué descargar nuestras furias contra cierta moza, que acaso era fresca como un pimpollo; aquella mozuela española que hizo decir: *el mal para quien lo fuese á buscar y para* LA MOZA DEL ABAD? Un viejo ochavo de Segovia apostaríamos nosotros, si el apostar valiera, á que no falta un curioso que diese, no diremos con la cabeza contra una esquina, pero sí con un canto en los pechos, por tener la fotografía de la *mozuela del abad*. Y si en lugar de la fotografía se encontraran términos hábiles para poseer á la mozuela, un pájaro nos dice al oído que nuestro curioso quedaría doblemente servido y más de doblemente regostado. Y hablando ahora de nuestra cuenta y riesgo, porque también nosotros tenemos ojos en la cara, y lumbre en los ojos, decimos francamente que la *mozuela* del *abad* es una muchacha que nos huele á romero y tomillo, que nos huele á rosa de Mayo, que nos huele... Queríamos decir que nos huele... En fin, no decimos que nos huele á cielo, porque no vayan á murmurar los ángeles que intentamos despoblar la gloria. El lector pretende saber quién fué el DON DIEGO de esta aventura. ¡Aquí de Dios y del rey, que matan á un hombre! ¡Oh desesperación sin consuelo! ¡Oh lance terrible! ¡Oh bigotes de Judas! ¡Oh greñas de Satán! ¡Oh Parcas malévolas! Llevamos escritas noventa cuartillas de letra de liendre, que tal es el mote con que se le debiera cristianar por lo desperecida, ó por lo endeble, ó por lo enjuta, ó por lo flaca, y ahora salimos con la embajada de que nos encontramos como aquel infeliz que estaba emparedado entre dos tejas y un canalón. El lector pretende que le digamos quién ha sido en España DON DIEGO DE NOCHE. Y ¿quién dirá por qué *trochas* anduvo, y á quiénes dejó *mochos*, un señor llamado *Trochimochi*? Y ¿entre qué *ellas* estuvo ese *Periquito* á quien llamamos *Periquito entre ellas*? Y ¿qué *palotes* hubo de hacer ese otro *Perico*, denominado el *Perico de los Palotes*? Y ¿en dónde están las *demasías* de ese otro Juan llamado *Juan Por-Demás*? Y ¿qué *malo urdió* ese pobre hombre, á quien denominamos *Pedro de Urdemalas*? ¡DON DIEGO DE NOCHE! Pues ¿y el DON DIEGO DE DÍA? Pues ¿y el *niño Zangolotino*? ¿Y *Tragaldabas*, que hasta las aldabas se tragó? ¿Y aquel *Lepe, Lepijo y su hijo*, que saben más que Séneca? ¿Y el *Juan Palomo* que nos dice: «yo me lo guiso y yo me lo como,» mientras que todos los demás nos quedamos mirando cómo se lo guisa y se lo come? ¿Y un *Antón Perulero*, que nos manda «que cada cual atienda á su juego?» Y si anhela más la sabia codicia de nuestros lectores, ahí tiene al *tío Calasparras*; ahí tiene á un señor aturdido á quien se denomina *Atropellaplatos*; ahí tiene á un *tío Gili*, que sin duda hubo de estudiar en el colegio de Bolonia; ahí tiene á *Cortabarbas*, que anda en lenguas de todo el mundo, como si fuese un individuo de nuestra familia; ahí tiene á un español revuelto, casi incorpóreo, casi volátil, múltiple, infinito; un español que debió nacer para devanadera; un español que debiera servir de aspa en algún molino de viento; un compatriota que no rodara más si fuera ovillo de algodón; un hijo de su madre que es capaz de meter el cuezo y los riñones en el fondo de una patena con el nombre de *Bullebulle*; ahí tiene también un mueble de casa, un menester de alcoba, un chisme de familia, entre paje, escudero y rufián, medio bufón y medio alcahuete (¡Dios nos perdone!), á quien nuestros antepasados, magüer su grave continente y su mucho seso, apellidaron *Correveidile*; ahí tiene á un cierto *Colorín*, que ha dado título á un libro de Trueba; ese *Colorín* que anda en boca de todos los muchachos españoles, puesto que no hay chiquillo que no diga: COLORÍN COLORADO, *este cuento se ha acabado*; ahí tiene á otro DON DIEGO con orejas forradas de cartón, por no decir de corcho, de gutapercha ó de hoja de lata, en cuyo sentido solemos decir: *hacer el* DON DIEGO, para significar que hacemos oído de mercader; ahí tiene á un *Blas*, gran doctor que sabe más que las culebras, el *Blas* infalible á quien aludimos cuando exclamamos: *díjolo* BLAS *y punto redondo*; ahí tiene á otro personaje sutilísimo que se cuela por el agujero de las llaves ó por las grietas de las paredes; que enredaría á los difuntos, si viviera en un campo santo; que revuelve á España desde mucho antes de los fenicios con el nombre de *El Diablo Cojuelo*, que no tuvo bastante con ser *diablo*, sino que también quiso ser *cojo*; ahí tiene á otro personaje de lengua tan larga como la espada de Roldán, para quien no hay juramento seguro, ni reputación sana, ni mujer virgen, ni viuda con toca, ni casada sin velo, ni virtud viva, ni palabra entera, ni capirote que no esté al revés, ni monaguillo á quien no quebrante los huesos; un personaje—¡qué horror!—á quien conoce todo el mundo con el nombre de DON CLARÍN; ahí tiene á todo un *archipámpano* de Sevilla; á un reposado *papa-moscas* de Burgos; á un *tío Perete*, que «nunca pudo pasar de siete;» á un *san Bruno*, «que da ciento por uno;» á un *san Pascual*, llamado *Bailón*, sin haber bailado en su vida; á una *niña boba* que sabe el camino de su casa, y se sacude muy bien las pulgas, y no se chupa el dedo... Y ¡eso que es BOBA! Ahí tiene á un señor de *Forragaitas*, que ni á las gaitas dejó sin forro; ahí tiene también á un *tonto del bote*, que es más bruto que un esportón; ahí tiene á una *Mariquita ponte el manto*, cuyos piés dan más vueltas al cabo del día que la rueda de la Fortuna, que un canjilón de noria, que la imaginación de una doncella de treinta años, que la rueca de la tía Gervasia y que la verbosidad de un cesante, lo cual monta tres veces más que todo lo dicho; ahí tiene al magnífico y pomposo señor *Preste Juan de las Indias*; ahí tiene aquel *Vargas*, encargado de averiguar cuanto se ignora de estrellas abajo; aquel de quien decimos perpetuamente: «averígüelo *Vargas*;» ahí tiene á un *tío Paco*, almotacén de toda mercancía, tasador de todo avalúo, fiel contraste de toda moneda, componedor de todo entuerto, regatón de todas las plazas, árbitro de todo litigio, sin tener el fuero de ninguna clase; ni provisión de ningún tribunal; ni carta, ni diploma, ni cédula, ni título, ni cosa que lo valga, de ningún príncipe; un *tío Paco* (pero ¡qué tío!) que talla, que sisa, que recorta y cercena á su sabor y como por juro de heredad, cual si viniese por línea recta de los siete infantes de Lara; y así sucede que cuando un español levanta con soberbia sus cálculos, sus cuentas ó sus pretensiones, dícele toda España á guisa de proceso: «ya vendrá el TÍO PACO con su rebaja,» que viene á ser como decirle: «ya te contentarás con dos pesetas;» ahí tiene á un *Picio* y á un *sargento Utrera* desdichados, los hombres más feos del globo terrestre, y así decimos: «es usted más feo que el *sargento Utrera*, ó que aquel *Picio*, que reventó de feo;» ahí tiene á un personaje indescriptible... Tomad respiración, nuestros estimados lectores, porque asoma el hocico cierto sujeto formidable, terror de la comarca y de siete leguas á la redonda, capaz de turbar todo el gentilismo, desde el pozo insondable de Demócrito hasta la tinaja vacía de Diógenes; un español que, ni por descuido, mostró sus intentos; que no dijo jamás «esta boca es mía;» que vive á oscuras, que anda á tientas, como las vírgenes del Evangelio que dejaron apagar las lámparas; un personaje duro y cruel, como el Satanás del *Paraíso Perdido*; intrincado y negro, como la cuerda de los once nudos; sin fin ni soldadura, como el río de los dolores, como el laberinto de Creta, como los encantos de Circe, como el ovillo de Ariadna, como la caja de Pandora, como la cabeza de Medusa; como el arte diabólico de una arpía, como la tela de Penélope, y lo que es más, como las esperanzas de una soltera; y lo que es más aún, como la lengua de una comadre; y lo que es mucho más todavía, como la paciencia de un marido; un español sin atadero ni salida, como el bolsillo de un sacristán, como la charla de un barbero, como las cuentas de un *caballo blanco*, como las uñas de un prestamista, como la cara de un alguacil, como las tijeras de un sastre, sin meter en el saco de nuestras culpas los buenos y piadosos oficios de ciertas amigas, y no decimos más, no sea el diantre que nos oiga

Judas Iscariote, que bien se holgara de ello el muy picarón; ahí tiene al personaje de este cuento; ahí tiene á un cristiano, rasposo como la piel del elefante; ahí tiene á un vecino, erizado como la cerda del jabalí; ahí tiene á un tal... ¿lo diremos?, un tal señor... ¿deberemos decirlo?, un tal señor *Cachano* (¡vaya un señor!), á quien acudimos en balde, aunque acudamos con dos tejas de barro cocido en el arroyo de Abroñigal; y así se dice al querellante sin ventura: «acude á *Cachano* con dos tejas,» que tanto montaría el decirle: «acude al mismo infierno con dos letanías para que el demonio te agarre por los cabezones;» ahí tiene á un *Carracuca* despiritado, cuyo sujeto, desde que sus quijadas tuvieron dientes, vivió á regaña dientes con sus quijadas; un *Carracuca* que no tiene el grueso de un papel de Alcoy, vivo ejemplar y dechado perenne de toda criatura famélica, de todo estómago en ayunas, de toda barriga desocupada, de todo vientre hueco, de todo intestino sin lastre, de todo gargüero jubilado, de toda tragadera en expectación de retiro, de toda laringe fregada y de toda fauce barrida, que no parece sino que Dios le destinara para ser maestro de escuela; y así se dice: «tiene usted más hambre que *Carracuca.*» Ahí le aguarda, por último, el buen *Juan Pérez*, que era arrecalcador de oficio, según se acredita por el dicho de la atrevidilla *Mari-Rodríguez:*

Arrecálcamelo, *Juan Pérez*,
que yo haré lo que pudiere.

Hemos dicho *por último*, y no es *por último*, nuestros muy amados lectores, porque el *último* es un sujeto popularísimo, el más español que hay en España, el príncipe de todos los héroes de nuestro vulgo... Pues ¿quién será? Es... — ¡Jesús nos asista! — Es...— ¡La Virgen nos socorra!—Es... Lucas Gómez; *la ca...* como si dijéramos: «al primer tapón, zurrapas.» Pero lo apretado y lo negro del lance consiste en que todavía nos encontramos á bastante menos de la mitad de nuestro camino. El lector querría saber qué *noche* fué la noche de aquel Don Diego, ó qué Don Diego fué el Don Diego de aquella *noche*. El lector comprende, sin duda, que con igual razón pudiéramos nosotros preguntar quién fué el *Bernardo* de cierta *espada*, que no pincha, ni corta, porque algún *Bernardo* y alguna *espada* debieron existir, cuando no hay chuchumeco que no nos pase por los bigotes *la espada de Bernardo*. Con igual razón pudiéramos nosotros preguntar á nuestros lectores qué *bola* fué la de ese *niño* que rueda por el mundo, sin que jamás tropiece, sin que jamás caiga de bruces, á quien todos llaman el *niño de la bola*. Y qué fueron las repetidas *coplas de Calaino*, ó qué fué el repetido Calaino de *aquellas coplas*, cuando no hay malandrín que no nos magulle el esternón haciéndonos crujir las coyunturas con las dichosas *coplas de Calaino*. Y ¿qué fué esa *carabina de Ambrosio*, ó ese *Ambrosio de la carabina*, cuando ya no hay bicho que no nos apunte, á boca de jarro, con la *carabina de Ambrosio*? ¡Don Diego de Noche! Pues, ¿y el lindo Don Diego con sus remilgos de niña mimosa, con sus melindres de damisela que tiene dote, con sus antojos de mujer preñada, con sus apetitos de mujer parida, con sus delicadezas, sus damerías, sus tiernos esguinces, sus suaves deliquios? ¿Y un lindo Don Diego que se considera con encantos bastantes para enamorar á una peladilla de arroyo, que fuera capaz de ponerse en cuclillas, que fuera capaz de embadurnarse los bigotes con medio quintal de goma arábiga, si no fuera barbilampiño, porque la justa y previsora naturaleza no lleva á bien el que haya bigotes en la cara de las mujeres? Pues ¿y el lindo Don Diego que junta los piés cuando se sienta, que se contonea cuando anda, que muestra los dientes cuando ríe, que se muere de gozo cuando en un espejo se mira? Pues ¿y el lindo Don Diego, un señor tan discreto para las tontas; un señor tan tonto para las discretas, hermafrodita del amor, figurín de sí mismo, estampa de su sombra, sombra de su estampa, ambigüedad no clasificada todavía en la historia *de los que andan con dos piés;* el perdurable hazme reir en los entremeses caseros; esos entremeses más grandes y terribles que las más grandes y terribles tragedias del mundo? Pues ¿y el lindo Don Diego, de voz de alfeñique, de cuello erguido, de mollera ahuecada, de bolsillo desalquilado, con calva tan limpia como una lámina de cristal, de puro frotarse la cholla, como si su cholla necesitara de frotadura? De esa cholla fué de la que se dijo, parodiando á uno de nuestros más insignes poetas:

Tres pelos sobrevivieron
que te quedaron por junto:
los dos, de un unto cayeron;
el tercero, de otro unto.
En trance tamaño, untar
puedes hoy tu cráneo bello,
pues no tiene tu cabello
el cuarto pelo que dar.

Y si ahora fuéramos á Italia, hallaríamos á un *Pulchinelas*, á un *Saltimbanquis*, á un *Arlequín*; ese *Arlequín* que trastorna al mundo seiscientos años há, puesto que ya intriga con sus ribetes de demonio en el *infierno* que describe el Dante. Ese *Arlequín* de los italianos equivale al famoso maestro *Aliboron* de los franceses, que parece tener cierta semejanza con el *Abirón* de los hebreos. El personaje de que se trata, cuya filiación costó tantos afanes á los eruditos Du Cange, Ménage y el obispo Huet, figura ya como una especie de diablo á mediados del siglo xv, según resulta del célebre proceso de Igidio de Rays (1440). Y si vamos á la Roma de los latinos, hallaremos el vocablo *gumia*, de la misma raíz que *goloso*, de donde el romance castellano sacó *gomia*, conservado dichosamente en el *Diccionario de la* Academia con el significado de *tarasca*. Es el mismo vocablo de que nos dice el *Diccionario de Autoridades:* «Voz que sirve para amedrentar y poner miedo á los niños, diciéndoles que vendrá la *gomia* y los comerá.» Es el mismo vocablo á que echa su zarpa la *Pícara Justina:* «Mas después me dijeron que no; que no se usaba salir sino el día del Corpus, cuando sale la *gomia* y el gigante *Goliat (folio 128)*.» Es el mismo vocablo que nuestro Cervantes saca á relucir en el *Quijote:* «Fué particular gracia y merced que el cielo hizo á España, en permitir que se asolase aquella oficina y capa de maldades, y aquella *gomia* ó esponja y polilla de la infinidad de dineros, que allí sin provecho se gastaban *(tomo 1.°, capítulo 39)*.» Y si quisiéramos remontarnos un ápice en la historia de la humanidad, hallaríamos entre los griegos un cierto demoñuelo llamado Κόβαλλος *(Kóballos)*, que es el bajo latín *Gobelinus*, cuya forma trae Orderico Vital. Este bajo latín *Gobelinus* es exactamente el francés *Gobelin*, nombre del demonio que se aparecía de cuando en cuando en los alrededores de la ciudad de Evreux; aquel demonio que fué la pesadilla y el tormento de dicha ciudad durante el transcurso de siglos. Este *Gobelin* de los franceses es el diablejo que se menciona en la *Henriada disfrazada (Henriade travestie, IX, 141)*. Este diablejo es el espíritu maligno de que nos habla un hombre muy docto, allá por los años de mil quinientos y tantos. (Pareo, *XIX, 26.)* El *Gobelino* de la ciudad de Evreux pasó á Inglaterra y se llamó *Goblin;* pasó á Alemania y se llamó *Kobold;* pasó al latín de la Edad media y se llamó *Covalus, Cobalus*, cuyas formas se encuentran en Littré. Imploramos la benevolencia de nuestros indulgentes lectores, de cuya tolerancia hemos abusado; pero nos hemos extendido un tanto sobre el punto en cuestión, porque esta materia, no tocada aún para gloria de nuestra humildad, pone de manifiesto la gran máquina del lenguaje, la prodigiosa metafísica de la palabra, la inmensa creación de los idiomas, la empresa más alta y fecunda del espíritu humano, cual si fuese el último tramo de la escala que une al hombre con Dios. Muchas de las figuras mencionadas, y otras que quedan indudablemente por mencionar, porque también hay un Don Pedro y un Don Juan de Noche, no son más que otros tantos mitos que ha inventado la fantasía de cada época y de cada país, porque ello es lo cierto que, si la fábula pagana supo crear los mitos divinos, la fábula de cada pueblo y de cada lengua supo crear los mitos humanos. La mitología no es la historia de Grecia, de Esparta ó de Roma, sino la historia de todos los pueblos y de todos los siglos; propiamen-

te hablando, es la historia del hombre. Situados ante esa estatua colosal, no hay más recurso que preguntarnos con fervorosa admiración: ¿quién da sus resortes ocultos á una máquina tan inmensa? Y el orbe responde: «da sus resortes á una máquina tan inmensa el primero de todos los poderes humanos: la imaginación; es decir, el arte, la ciencia y la teología de los pueblos, que todo eso es la imaginación dentro del tiempo y del espacio.» Vean ahora nuestros ilustrados lectores el precioso texto á que aludimos: «Muy angosto, muy á texa vana, las carnes de venado, con un cendal, con unas mangas por gregüescos, una esclavina por capa, un soportal por sombrero, y amarrado á una espada, se llegó á mí un embozado, y llamóme con la seña de los sombreros... Preguntéle quién era. Yo soy el mal cosido, y peor sustentado Don Diego de Noche. Más precio haberte visto (dixe yo) que á cuanto hay. ¡O estómago aventurero! ¡O gaznate de rapiña! ¡O panza al trote! ¡O susto de los banquetes! ¡O mosca de los platos! ¡O sacabocados de los señores! ¡O tarasca de los convites, cáncer de las ollas! ¡O sabañón de las cenas! ¡O sarna de los almuerzos! ¡O sarpullido del medio día! No hay otra cosa en el mundo sino cofrades, discípulos é hijos tuyos. Sea por amor de Dios (dixo Don Diego de Noche), que esto me faltaba por oir; mas en pago de mi paciencia os ruego que os lastiméis de mí, pues en vida siempre andaba cerniendo las carnes el invierno por las picaduras del verano, sin poder hartar estas asentaderas de gregüesco: el jubón en pelo sobre las carnes: el más tiempo en ayunas de camisa: siempre dándome por entendido de las mesas ajenas, esforzando con pistos de cerote, y ramplones desmayos de calzado: animando á las medias á puras sustancias de hilo y abuja; y llegué á estado, en que viéndome calzado de geomagia, porque todas las calzas eran puntos, cansado de andar restañando el ventanaje, me entinté las piernas y dexé correr. No se vió jamás socorrido de pañuelos mi catarro; que afilando el brazo por las narices, me pavonaba de sonadizo; y si acaso alcanzaba algún pañizuelo, porque no le viesen al sonarme, me rebozaba; y haciendo el coco con la capa, tapando el rostro, me sonaba á obscuras. En el vestir he parecido árbol, que en el verano me he abrigado y vestido, y en el invierno he andado desnudo. No me han prestado cosa que haya vuelto: hasta espadas (que dicen que no hay ninguno sin vuelta) si todas me las prestasen, todas serían sin vuelta. Y con no haber dicho verdad en toda mi vida, y aborrecídola, decían todos que mi persona era buena para verdad desnuda y amarga. En abriendo yo la boca, lo mejor que se podía esperar era un bostezo, ó un parasismo; porque todos esperaban el de: *V. md. présteme: Hágame merced;* y así estaban armados de respuestas. Y en despegando los labios, de tropel se oía: «No hay que dar: Dios le provea: cierto que no tengo: yo me holgara: no hay un quarto.» Y fuí tan desdichado, que á tres cosas siempre llegué tarde: á pedir prestado llegué siempre dos horas después; y siempre me pagaban con decir: «Si llegara V. md. dos horas antes, se le prestara ese dinero.» A ver los Lugares llegué dos años después, y en alabando cualquier Lugar, me decían: «¡Si V. md. lo viera dos años ha!» A conocer, y alabar las mujeres hermosas llegué siempre tres años después, y me decían: «Tres años atrás me había V. md. de ver, que vertía sangre por las mexillas.» Según esto, fuera mejor que me llamaran Don Diego Después, que no Don Diego de Noche. Decir que después de muerto descanso: aquí estoy, y no me harto de muerte: los gusanos se mueren de hambre conmigo: yo me como á los gusanos de hambre; y los muertos andan siempre huyendo de mí, porque no les pegue el Don, ó les hurte los huesos ó les pida prestado. Y los diablos se recatan de mí, porque no me meta de gorra á calentarme: y ando por estos rincones introducido en telaraña. Hartos Don Diegos hay allá, de quien pueden echar mano: déxeme con mi trabajo, que no viene muerto que no pregunte por Don Diego de Noche. Y diles á todos los Dones á teja vana, Caballeros chirles, acia Hidalgos, y casi Dones, que hagan bien por mí, que estoy penando en una vigotera de fuego, porque siendo Gentil hombre mendicante, caminaba con horma y vigotera á un lado, molde para el cuello, y la Bula en el otro; y esto, y sacar mi sombra, llamaba yo *mudar de casa.*» (Quevedo, *Sueño de la Muerte.*)

Dondos. Masculino plural. Especie de albinos de Africa.

Etimología. Vocablo congo: francés, *dondos.* (Littré.)

Doneau (Hugo). Jurisconsulto célebre, que nació en Châlon-sur-Saône en 1527, y murió en Altorf (Alemania), en 1591. Se le conoce también por el nombre latinizado de *Donellus.* Profesor de derecho en Bourges cuando la Saint-Barthélemy, se refugió en Alemania, y enseñó sucesivamente en Heidelberg, Leyde y Altorf. Hay de él tratados sobre diversos títulos del *Digesto* y del *Código,* siendo notable su crítica severa y justa sobre el orden seguido por Justiniano en su recopilación, y sobre el método preferible para la enseñanza del derecho. Fué adversario implacable de Cújas, cuyo mérito desconoció, y tronó enérgicamente contra los excesos de la Saint-Barthélemy que Cújas había defendido. Sus *Commentaria juris civilis* han sido publicados por Kœnig, en Nuremberg, 1801 á 1808.

Donecillo. Masculino diminutivo de don.

Donfrón. Masculino anticuado. Especie de tela.

Dongón. Masculino. *Botánica.* Árbol de Filipinas, cuya madera, correosa y durable bajo el agua, se emplea en la construcción naval, regularmente para quillas.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Dongris. Masculino. Especie de tejido de algodón de las Indias.

Etimología. *Vocablo indígena:* francés, *dongris.* (Littré.)

Donguindo. Masculino. Especie de peral de fruta muy sabrosa.

Etimología. *Don* y *guindo,* palabra burlesca.

Doni (Antonio Francisco). Nació en Florencia en 1503 y murió en 1574. Perteneció primero á los servitas, y después al clero secular, y fué sucesivamente amigo y enemigo del Aretino y de Domenichi. Sus obras son las siguientes: *Prose antiche di Dante, Petrarca e Boccacio,* que es una preciosa colección dada á luz en Florencia en 1547; una traducción de las *Cartas de Séneca;* las *Cartas italianas;* la *Zucca,* colección de anécdotas y proverbios; *I Mondi celesti, terrestri e infernali,* obra compuesta de visiones, diálogos y ficciones morales que Chapuis vertió al francés; y la *Libraria,* que es una historia bibliográfica.

Doni (Juan Bautista). Distinguido anticuario, que nació en Florencia en 1594 y murió en 1647. Fué secretario del Sacro Colegio de Roma, profesor de elocuencia en su ciudad natal y miembro de la Academia de la Crusca. Formó una colección inmensa de inscripciones, vasos, cippos y otros objetos curiosos. Son notables sus obras: *De præstantiâ musicæ veteris libri III,* Florencia, 1647, y *Leyra Barberina,* 1763.

Donillero. Masculino. El fullero que agasaja y convida á aquellos á quienes quiere inducir á jugar.

Etimología. Francés *donilleux,* por *douilleux,* forma de *douille.*

Donizetti (Cayetano). Célebre compositor italiano, que nació en Bérgamo en 1797 y murió en 1848. Abandonó el foro por la música, y recibió las primeras lecciones de Simón Mayer y del P. Mattei. Fué profesor de contrapunto en el conservatorio de Nápoles, y maestro de capilla de la corte de Viena. Dotado de un talento vigoroso, de una sensibilidad exquisita y de una fecundidad extraordinaria, sus obras, notabilísimas por la melodía de sus cantos y la variedad de sus motivos, le han colocado á la altura de los primeros compositores modernos. Compuso más de sesenta óperas y un sinnúmero de piezas de diversos géneros, siendo de aquéllas las más celebradas: *Ana Bolena; Lucia di Lammermoor; La Favorita; Fausta; Lucrecia Borgia; Los Mártires; Linda di Chamounix; El Desterrado de Roma; L' Elisir de Amore; María di Rohán; Don Pascuale; La Hija del Regimiento; Don Sebastián de Portugal; Gemma di Vergy; El Furioso; María de Padilla; Roberto Devereux; Belisario, Zoraide de Granata; le Nozze in villa; la Lettera anonima; Catarina Cornaro,* y *Elisabeth,* produc-

ción inédita, estrenada en París después de su muerte. DONIZETTI fué el jefe de la escuela italiana después del silencio de Rossini. Sus obras maestras, *Ana Bolena*, *Lucía* y *La Favorita*, habrían indudablemente alcanzado el grado supremo de la emoción dramática y la expresión más completa de los sentimientos tiernos y delicados, si al través de los deslumbradores destellos de su poderoso genio no se transparentasen frecuentemente la negligencia y la debilidad propias de la precipitación con que componía.

Don Juan. Masculino. Planta. DON DIEGO.

Donna. Femenino anticuado. DOÑA.

Donne (JOHN). Poeta inglés, que nació en 1573 y murió en 1631. Se convirtió al protestantismo, llegó á ser secretario del lord canciller Ellesmere, y estuvo preso por su matrimonio secreto con la nieta de ese lord. Después llegó á ser capellán de Jacobo I, y posteriormente deán de San Pablo. Dryden le llama fundador de la escuela metafísica. Sus cantos, sátiras y sonetos pecan de oscuridad y están llenos de sutilezas. H. Alfort ha publicado sus *obras* en Londres, 1839.

Donola. Femenino. *Zoología.* Mamífero pequeño del género de las martas.

ETIMOLOGÍA. *Donole,* especie de marta. (LANDAIS.)

Donosamente. Adverbio de modo. Con gracia y donaire.

ETIMOLOGÍA. *Donosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *donosament.*

Donosía. Femenino anticuado. DONOSURA.

Donosidad. Femenino. Gracia, chiste, gracejo.

ETIMOLOGÍA. *Donoso:* catalán, *donositat.*

Donosísimo, ma. Adjetivo superlativo de donoso.

ETIMOLOGÍA. *Donoso:* catalán, *donosissim, a.*

Donoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene donaire y gracia. ‖ DONOSA OCURRENCIA, PREGUNTA, HUMORADA, etc. Expresión con que se alaba la gracia de alguna cosa. Úsase frecuentemente en sentido irónico.

ETIMOLOGÍA. *Don:* catalán, *donós, a.* *Donoso* es lo que está lleno de *dones.*

Donoso Cortés (JUAN). Publicista y jurisconsulto español, que nació en el Valle de la Serena (Extremadura) en 1809, y murió en París en 1853. Estudió la filosofía en Salamanca, y el derecho en Sevilla. En 1829 fué catedrático de literatura en la ciudad de Cáceres, y en 1833 ingresó en el colegio de abogados de Madrid. Escribió una memoria combatiendo las pretensiones de Don Carlos á la sucesión, siendo agraciado por Fernando VII con un elevado puesto en el departamento de Hacienda. La provincia de Cádiz le envió de representante á las Cortes de 1837 y don Juan de Mendizábal le nombró secretario del Consejo de ministros, cuyo cargo rehusó al poco tiempo para declararse decididamente moderado. Fundó el periódico titulado *El Porvenir*, colaboró en *El Piloto*, *El Correo Nacional* y *La Revista de Madrid*. Dió lecciones de derecho político en el Ateneo; combatió enérgicamente al gobierno del general Espartero, sosteniendo los derechos de Doña María Cristina á la regencia; acompañó en su destierro á esta princesa, en 1840, redactando sus manifiestos publicados desde París, y regresando con ella á España en 1844. De vuelta en la corte, ejerció el cargo de secretario particular de la reina Isabel, de quien supo conquistarse toda la confianza, contribuyendo á su casamiento y al de su hermana, por cuyo servicio obtuvo de Luis Felipe las insignias de gran oficial de la Legión de Honor. Más adelante abrazó la carrera diplomática, siendo enviado como ministro plenipotenciario á la corte de Berlín. A su regreso fué agraciado con el título de marqués de Valdegamas, nombrado miembro de la Academia de la Historia y senador del reino. La última época de su vida pública se distinguió por una marcada exaltación mística que le llevó á figurar en las filas del ultramontanismo más furibundo é intransigente, cuyo acto le valió la amistad de M. Montalembert y los plácemes más entusiastas de los neo-católicos de ambos países. Su fama, como orador político, jamás había traspasado nuestras fronteras; pero en 1845, á su regreso de la embajada de Berlín, pronunció un discurso que hizo eco en toda Europa, en el cual abjuraba sus antiguas ideas liberales, declarábase partidario de las de Maistre y de Bonald, anunciaba á la sociedad los horrores de la guerra civil, la invasión de las hordas eslavas y el triunfo de la barbarie; proponía como único medio de salvación pública la sumisión universal y absoluta á la Santa Sede, y, finalmente, condenaba al mundo á la pérdida de sus libertades por su falta de fe religiosa. Poco tiempo después se le nombró embajador de España en París, en donde murió, siendo sus cenizas trasladadas á esta corte, al mismo tiempo que las del poeta Moratín. Todos los escritos y discursos de este «egregio poeta, maravilloso sofista y hombre de agudísimo y encumbrado ingenio—como le llamaba un escritor distinguido—han sido ensalzados por sus amigos hasta la exageración: la crítica imparcial y justa descubre en alguno de los primeros, á través de mil delirios y de un lenguaje, si bien poético, algo afectado y algunas veces oscuro, observaciones profundas y verdades útiles. En 1850 se publicaron sus obras completas, de las cuales se citan como las mejores: *Consideraciones sobre la diplomacia y su influencia en el estado político y social de Europa, desde la revolución de Julio hasta el tratado de la cuádruple alianza; Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo; El clasicismo y el romanticismo; Polémica con el doctor Rossi y juicio crítico sobre los doctrinarios; De la monarquía absoluta en España; Pío IX,* y *Bosquejos histórico-filosóficos.*

Donosura. Femenino. Donaire, gracia.

ETIMOLOGÍA. *Donoso.*

Don Simón. Masculino. Nombre vulgar de un carruaje de alquiler antiguo y de su cochero.

Donta. Femenino. Cuerpo de un laúd.

ETIMOLOGÍA. *Donte.* (LITTRÉ.)

Doña. Femenino. Distintivo con que se nombra á las mujeres de calidad, el cual precede á su nombre propio. ‖ Anticuado. DUEÑA. ‖ Anticuado. MONJA. ‖ Anticuado. Joya ó alhaja. ‖ Anticuado. Don, dádiva ó regalo, y particularmente las dádivas que se hacían recíprocamente con ocasión de matrimonio. ‖ Plural. Las ayudas de costa que, además del salario diario, se daban á principio de año á los oficiales de las herrerías que había en las minas de hierro.

ETIMOLOGÍA. *Dueña:* italiano, *donna;* francés, *dona;* catalán, *donna, donya,* doña; *dona,* doña y mujer; *donota,* mujercilla; *donassa,* mujerona.

Doñear. Neutro familiar. Andar entre mujeres, y tener trato y conversación con ellas.

ETIMOLOGÍA. *Doña.*

Doñegal. Adjetivo. DOÑIGAL.

Doñigal. Adjetivo que se aplica á un género de higos que son muy colorados por dentro.

Doomsday-Book ó **Domesday-Book.** Palabras que significan *el libro del día del juicio,* ó *el libro de la jurisdicción* ó *de la circunscripción normanda.* Se llama así el catastro general del reino de Inglaterra en el siglo XI, que es el monumento más antiguo y más auténtico de la propiedad territorial y de las rentas feudales de dicha nación. Su redacción, que se principió por orden de Guillermo I, el año décimocuarto de su reinado, duró seis años, y se terminó en 1086. Contiene los nombres, la descripción, la extensión, la población, las servidumbres feudales, el valor de las tierras conquistadas, y los nombres de los poseedores entre quienes había hecho Guillermo la distribución. Constan en él 700 feudos de grandes barones, y 60.715 retro-feudos del rey. Comprende también la enumeración de los derechos y dominios pertenecientes al rey, estando dividido en tantos artículos como señoríos dependían directamente de la corona. Esta obra, que contenía la sentencia de expropiación irrevocable de los antiguos propietarios anglo-sajones en provecho de los normandos, se llamaba también *Liber censualis, Liber regis, Liber thesauri regis,* y *Rotulus Wintoniæ,* porque se conservaba en el tesoro de la catedral de Winchester. Pueden consultarse en lo referente á este asunto: DOOMSDAY-BOOK, 1816, cuatro volúmenes en folio; y Ellis, *A general introduction to Doomsday-Book,* 1833, dos volúmenes en octavo.

Dopia. Femenino. Moneda de oro de Italia de valor vario.

ETIMOLOGÍA. Italiano *doppia*, dobla.

Doppet (FRANCISCO AMADEO). Nació en Chambery, en 1753, y murió en Aix (Saboya), en 1800. Primeramente se ocupó de Medicina y escribió contra el magnetismo. Al estallar la revolución de 1789, se estableció en Grenoble, trasladándose luego á París, donde trabajó en los *Anales patrióticos* con Carra y Mercier, siendo uno de los actores de la jornada del 10 de Agosto (1792). Provocó la unión de Chambery á la Francia, sirvió bajo Carteaux contra los federalistas, dirigió el sitio de Lyon en 1793, principió el de Tolón, y pasó después al ejército de los Pirineos. En 1796, tuvo el mando de Metz. Son notables sus *Mémoires politiques et militaires*.

Doquier ó **doquiera.** Adverbio de lugar. Donde quiera.

ETIMOLOGÍA. *Do*, apócope de *donde*, y *quier*, apócope de *quiera*.

Dóquimo. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie métrico de cinco sílabas: la primera, breve; la segunda y tercera, largas; la cuarta, breve, y larga la quinta. Por consiguiente, el pie DÓQUIMO se compone de un yambo y de un crético, ó de un baquio y de un yambo.

ETIMOLOGÍA. Griego δοχμαϊκός *(dochmaïkós)*; de δοχμή *(dochmē)*, cierta medida de longitud: latín, *dochmius*; francés, *dochmius*. (LITTRÉ.)

Dorada. Femenino. Pescado. DORADO.

ETIMOLOGÍA. *Dorado:* francés, *dorade;* provenzal y catalán, *dorada*.

Doradilla. Femenino. Hierba medicinal, alta de un palmo, que se cría entre las peñas en lugares sombríos, y tiene las hojas hendidas al través, con gajos alternos y obtusos, y cubiertas por el envés de una especie de borrilla parda amarillenta. Carece de tallo, y echa la semilla en las hojas. ‖ DORADA, por pescado.

ETIMOLOGÍA. *Dorada:* catalán, *dauradella, doradella*.

Doradillo. Masculino. El hilo delgado de latón, que sirve para engarces y otros usos. ‖ Pájaro. AGUZANIEVE.

ETIMOLOGÍA. *Dorado*.

Dorado, da. Adjetivo. Lo que es de color de oro. ‖ Masculino. Pez de mar, como de media vara de largo y de figura oval, con una mancha dorada entre los ojos, otra negra en la cola, el lomo entre negro y azulado, los lados plateados, y el cuerpo ligeramente teñido del color de la mancha de la cabeza, especialmente cuando está dentro del agua. ‖ DORADURA; y así se dice: el DORADO de un retablo; este DORADO está gastado, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *deaurātus*, participio pasivo de *deaurāre*, dorar: catalán, *daurat, da;* francés, *doré;* italiano, *dorato*.

Dorador. Masculino. El que tiene por oficio dorar.

ETIMOLOGÍA. *Dorar:* latín, *deaurātor;* italiano, *doratore;* francés, *doreur;* portugués, *dourador;* provenzal, *daudaire, daurador;* catalán, *daurador, a*.

Doradura. Femenino. La acción y efecto de dorar.

ETIMOLOGÍA. *Dorar:* provenzal y catalán, *dauradura;* francés, *dorure;* italiano, *doratura*.

Doral. Masculino. Ave toda blanca y con el pico rojo, del tamaño de una gallina. Es especie de garza.

ETIMOLOGÍA. *Dorar,* aludiendo á lo *dorado* de su pico.

Dorar. Activo. Cubrir la superficie de alguna materia con oro. ‖ Metáfora. Paliar, interpretar favorablemente las acciones malas ó que parecen tales.

ETIMOLOGÍA. Latín *deaurāre*, del prefijo intensivo *de* y *aurum*, oro: provenzal, *daurar;* catalán, *daurar, dorar;* francés, *dorer;* italiano, *dorare*.

Doraso. Masculino. *Ictiología.* Pez del género siluro.

ETIMOLOGÍA. *Coryphère* DORADON de los naturalistas franceses.

Dorcadio. Masculino. *Entomología.* Insecto, coleóptero longicórneo que vive en las praderas.

ETIMOLOGÍA. *Dorcas:* francés, *dorcade*, especie de antílope.

Dorcas. Masculino. *Zoología.* Nombre específico del antílope gacela.

ETIMOLOGÍA. Griego δορκάς *(dorkás)*, cabra.

Dorco. Masculino. *Entomología.* Insecto coleóptero lamelicórneo de Europa.

ETIMOLOGÍA. *Dorcas*.

Dóreas. Masculino. Muselina de algodón que se trae de las Indias.

Dores. Masculino plural. Los pueblos de la Dórida, en Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego δῶρες *(dōres)*, una de las principales razas griegas: latín, *dōres*.

Doria (ANDRÉS). Célebre almirante genovés. Nació en Oneglia en 1464 y murió en 1560.—De edad de 19 años entró al servicio del papa Inocencio VIII, pasando luego al de Federico, duque de Urbino, y de Fernando el Viejo y Alfonso II, reyes de Nápoles. Hizo un viaje á Tierra Santa, y á su regreso unióse con Juan de la Rovere, lugarteniente de Carlos VIII en el reino de Nápoles, y defendió gloriosamente á Rocca-Guillelma contra el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba. Poco tiempo después se reveló su vocación: equipó ocho magníficas galeras y persiguió sin descanso á los corsarios turcos y africanos, á quienes derrotó en Pianosa en 1519. Durante la guerra entre Francisco I de Francia y el emperador Carlos V, ejerció el mando de la escuadra francesa, y batió en 1524 una flota imperial á la vista de Marsella. Cuatro años más tarde, después de la victoria que alcanzó en Capodono sobre el almirante español Hugo de Moncada, bloqueó á Nápoles, sitiado por Lautrec; pero los socorros que la ciudad de Saboya le reclamara en perjuicio de Génova, las calumnias de que era objeto en la corte de Francia, la orden expedida para detenerle, y la falta de cumplimiento de las promesas que el monarca francés le hiciera, obligáronle á abandonarle y á abrazar la causa de Carlos V, á condición de que éste respetara la república genovesa. Libró á esta ciudad de la dominación francesa; puso término á las querellas entabladas entre los *Adorni* y los *Fregosi;* modificó la Constitución de su patria; devolvió á los nobles sus empleos; abolió la perpetuidad que disfrutaba el cargo de *dux*, haciéndole elegible cada dos años; renunció esta alta dignidad, que sus conciudadanos le ofrecían con insistencia, y fiel al emperador Carlos V, continuó persiguiendo á los turcos; se apoderó de Corón y de Patras, y por un descuido lamentable, no destruyó en Prevesa, en 1535, la temida flota de Barbarroja. En premio de sus grandes servicios erigiéronle los genoveses una estatua con esta inscripción: *Al padre de la patria*. (Véase su *Vida*, por Lorenzo Capelloni.)

Doria (FAMILIA DE LOS). Una de las familias más antiguas é ilustres de Génova, cuyos miembros, poseedores de las primeras magistraturas desde el siglo XII, pertenecían al partido de los gibelinos, lo mismo que los Spínola, y eran adversarios de los Grimaldi y los Fieschi, que militaban con los güelfos. Después de largas discordias, toda la nobleza fué excluída del gobierno en 1339, y desde ese tiempo la FAMILIA DE LOS DORIA produjo muchos grandes hombres. Se dividió en varias ramas, como fueron: de los príncipes de Melfi y de Val de Turo; de los duques de Avello y de Tursi; de los marqueses de Oneglia, etc. Todos fueron protectores de las artes y las ciencias; sus palacios de Génova, Nápoles y Roma se convirtieron en museos de ricas colecciones. He aquí los individuos más notables de esa familia:—DORIA (OBERTO), almirante de los genoveses en la guerra contra Pisa, que ganó (1284) la batalla de Meloria á Alberto Morosini.—DORIA (LAMBA), comandante de la flota genovesa en la segunda guerra marítima contra los venecianos, que derrotó al almirante Dandolo (1298) cerca de la isla de Curzola.—DORIA (PAGANINO), almirante en la tercera guerra contra Venecia, que se apoderó de Tenedos (1351), batió al veneciano Nicolás Pisani (1352) á la vista de Constantinopla, y le hizo prisionero en Porto-Longo (1354).—DORIA (LUCIANO), almirante en la cuarta guerra con Venecia, que tomó á Rovigno, Grado y Gaorlo, y pereció en la batalla con Víctor Pisani (1379) á la vista de Pola, si bien su hermano Ambrosio obtuvo la victoria.—DORIA (PEDRO), que rechazó todas las proposiciones de los venecianos, y sitiado por Víctor Pisani (1380), murió de un cañonazo.—DORIA (ANDRÉS), famoso marino á quien dedicamos un artículo aparte.—DORIA (ANDRÉS JUAN), comandante de la flota genovesa que estaba (1566) al servicio de Felipe II,

rey de España; dirigió el ataque de Trípoli (1570), y se distinguió en la batalla de Lepanto (1571).

Dorianto. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las liliáceas.

ETIMOLOGÍA. Griego δορυ *(dory)*, lanza, y *ánthos*, flor: francés, *doryanthe.* (LANDAIS.)

Dórico, ca. Adjetivo. Concerniente á los dorios. ‖ Epíteto de un orden de arquitectura cuyas columnas carecen de base, descansando en el basamento general, sin toro, zócalo ni filete. ‖ Epíteto de uno de los dialectos de la lengua griega. ‖ Modo musical de los griegos, que era el más bajo de todos.

ETIMOLOGÍA. *Dores:* griego δορικός *(dōrikós)*; latín, *dōrĭcus;* francés, *dorique;* italiano, *dorico;* catalán, *dorich, ca.*

Dórida. Femenino. *Mitología.* Región de la Grecia, que tomó su nombre de *Doro*, hijo de Neptuno y de Alope, según unos, ó de Heleno y de la ninfa Optix, según otros. Los *dorios* hablaban mucho, eran poco sinceros y modestos, y de aquí los proverbios relativos á estas cualidades. Los poetas designan á veces á todos los griegos con el nombre de *dorios*, como cuando dice Virgilio: DORICA *castra.* ‖ *Geografía.* Nombre de dos pequeños territorios helénicos, á saber: 1.°, la DÓRIDA, cuna de los dorios *(véase nuestro artículo* DORIOS), llamada antes Driópida, país montañoso situado entre el Æta y el Parnaso, con la Trachinia (Tesalia) al Norte, la Etolia al Oeste, la Lócrida y la Fócida al Sur y al Este, y regado por el Cefiso. Estrabón la llama *Tetrápolis doria*, á causa de sus cuatro ciudades: Erinea, Pindo, Bœon y Bitinia.—2.°, la DÓRIDA del Asia Menor, parte occidental de la Caria, á que pertenecían las islas de Rodas y de Cos, y que se llamaba también *Hexápolis*, porque comprendía estas seis ciudades: Cnido, Halicarnaso, Cos, Ialysos, Camiros y Lindos. Habiéndose separado después Halicarnaso, se llamó *Pentápolis.* Estas ciudades formaban una confederación, cuyo punto central era el templo de Apolo, sobre el cabo Triopión, cerca de Cnido.—En la Grecia moderna pertenece al gobierno de la Fócida, siendo Lidoriki su ciudad principal.

ETIMOLOGÍA. *Doro.*

1. **Doríforo.** Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros que comprende grandes y hermosos insectos de América, de cuyo pecho arranca un largo pico, inclinado hacia adelante en forma de lanza.

ETIMOLOGÍA. Griego *dóry*, lanza, y *phorós*, portador: francés, *doryphore.* (LITTRÉ.)

2. **Doríforo.** Masculino. *Antigüedades.* Nombre que los griegos del bajo imperio daban á unos soldados de la guardia imperial, por estar armados de una especie de lanza. Los DORÍFOROS, ó porta-lanzas, formaron un cuerpo de 15.000 hombres en el ejército de los persas. Se dice que les servía de bandera el manto del rey y que marchaban delante de su carro.

ETIMOLOGÍA. *Doríforo 1:* latín, *dŏrĭphŏrus;* francés, *doryphore.*

Dorilas. Véase DORYLAS.

Dorilo. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros que tiene por tipo el DORILO *xántopo.*

ETIMOLOGÍA. Latín *dŏrylaŭs:* francés, *doryle.* (LITTRÉ.)

Dorio, ria. Sustantivo y adjetivo. Natural de la Dórida; concerniente á ella. ‖ DÓRICO.

ETIMOLOGÍA. *Dórico:* latín, *dōrĭēnsis* y *dŏrĭēnsis;* francés, *dorien.*

Dorios. Masculino plural. *Historia.* Una de las cuatro tribus helénicas, que tomó su nombre de *Doro*, uno de los tres hijos de Heleno, y nieto de Deucalión. Los DORIOS habitaban, en el siglo XVI antes de Jesucristo, la Histiæótida, al pie del Ossa y del Olimpo. Hércules los protegió contra los lapitas. Desposeídos por los cadmeos, á quienes los epígonos habían arrojado de Tebas, ocuparon el Pindo con el nombre de macednos ó macedonios. Llevados á una expedición infructuosa hacia el Peloponeso, por Hyllus, hijo de Hércules, hallaron á su regreso ocupado su país por los perrhebos, y se establecieron en la Driópida, que desde entonces se llamó *Dórida.* Un siglo después de la guerra de Troya, y mandados por los tres Heráclidas, Aristodemo, Temenos y Cresfonte, se embarcaron en Naupacta y llegaron al Oeste del Peloponeso, en 1190 ó 1104 antes de Jesucristo. Toda la península, excepto la Arcadia y la Acaya, fué rápidamente conquistada á sus habitantes antiguos, que eran los pelasgos, aqueos, jonios, etc. Los vencidos fueron perseguidos más allá del istmo de Corinto, hasta el Atica, donde Codro rechazó á los enemigos. El Peloponeso fué repartido entre los DORIOS, siendo la Mesenia para Cresfonte, la Argólida para Temenos, la Laconia para Eurístenes y Procles, hijos de Aristodemo, y la Elida abandonada á los etolios, compañeros de expedición. La conquista de los DORIOS tuvo importantes resultados, como fueron: 1.°, empujar á los jonios, desposeídos de muchas poblaciones, á formar numerosas colonias en el Asia Menor; 2.°, establecer en el Peloponeso el gobierno de la aristocracia militar y territorial, quedando reducidos los vencidos á la más miserable condición, como se puede juzgar por la triste suerte que posteriormente tuvieron los ilotas y los periæcos en Laconia; 3.°, hacer desaparecer ó reducir á un rango subalterno las ciudades más florecientes antes, como Tirinto, Argos, Micenas, etc.; y 4.°, retardar seis siglos la civilización, porque los conquistadores, que ante todo eran guerreros, fueron indiferentes ú hostiles al comercio, á la industria, á las letras y las artes.—No se encerraron los DORIOS en el Peloponeso, sino que se establecieron también en Creta, en las ciudades de Gnossa, Lyctos y Gortyna; en la mayor parte de las islas del Archipiélago, Tera, Melos, Cos y Rodas; en el Asia Menor, Cnido y Halicarnaso; en la Tracia, en Bizancio; en el Adriático, en Córcira; en Italia, Tarento, Heraclea, Rhegium, y en Sicilia, Siracusa, Camarina, Agrigento y Selinonte.—A partir de las guerras médicas, la Grecia estuvo repartida entre las dos razas, dórica y jónica, representadas por Esparta y por Atenas, siendo la guerra del Peloponeso el acto más relevante de tamaño antagonismo. Y ambas ofrecían un contraste marcadísimo en instituciones, costumbres y lengua: entre los DORIOS era grave y solemne la religión, severas las costumbres, fuertes las aristocracias, ignorante y feroz el patriotismo, rico el suelo y rudo el dialecto, que llegó á ser poético por sus formas antiguas; entre los jonios eran pomposas las formas del culto, elegantes las maneras, refinadas las costumbres, respetada la democracia, cultivadas con pasión las letras y las artes, fomentada la industria, rico el comercio, y más rico aun su dialecto, ese dialecto que cautiva y seduce á cuantos conocen la lengua de Homero, de Esquilo y de Demóstenes.—Puede consultarse para este artículo la excelente obra de Müller *Les Doriens.*

Doris. Femenino. *Mitología.* Hija del Océano y de Tetis, madre de cincuenta hijas, llamadas Nereidas, de su padre Nereo. (OVIDIO.) ‖ *Geografía antigua.* La Libadia, reino de Acaya. (VIRGILIO.) ‖ *Botánica.* Buglosa, hierba. (PLINIO.) ‖ *Zoología.* Género de moluscos.

ETIMOLOGÍA. Griego Δωρίς *(Dōris)*: latín, *Dōris:* DORIS *amāra*, la amarga Doris (el mar). (VIRGILIO.)

Doriscos. Masculino plural. Antiguo pueblo de la Persia, en los confines del Aria, Carmania y Draugiana.

ETIMOLOGÍA. Latín *dorisci:* francés, *dorisques.*

Dorismena. Femenino. *Botánica.* Especie de anémona de grandes flores.

Doritomo. Masculino. *Entomología.* Insecto coleóptero que vive en las cortezas de los sauces y álamos blancos.

ETIMOLOGÍA. Griego *dóry*, lanza, y *tómē*, corte; «corte de lanza,» por semejanza de forma.

Dormán. Masculino. Especie de chaqueta de húsar que se coloca sobre el hombro izquierdo. ‖ Chaquetón forrado de pieles, al menos en los bordes. ‖ Chaqueta corta con alamares.

ETIMOLOGÍA. Turco *dōlāma, dōlimān:* polonés, *doloman;* francés, *doliman, dolman.* La forma *thoulāmet*, que trae Littré, es abusiva.

Reseña histórica.—El DORMÁN ó DOLMÁN es una de las prendas de vestir de los turcos, que baja hasta los piés; tiene mangas estrechas, se fija con botones en el pecho y se ajusta por medio de un cinturón. Su tela ó paño varía según las estaciones. En Fran-

cia se llamó así cierta prenda del uniforme militar, tomada de los húngaros en tiempo de Luis XIV, y que los húsares han adoptado después con algunas modificaciones.

Dormición. Femenino anticuado. La acción de dormir.

Etimología. *Dormir:* latín *dormītĭo*, en Varrón; *dormītātĭo*, en san Jerónimo; italiano, *dormizione;* francés, *dormition.*

Dormida. Femenino. El espacio en que el gusano de la seda duerme y descansa, dejando de comer; lo que sucede por tres veces ántes de hacer los capullos. ‖ El paraje donde las reses y las aves silvestres acostumbran á pasar la noche.

Etimología. *Dormir:* catalán, *dormida;* italiano, *dormitura.*

Dormidera. Femenino. Adormidera. ‖ Plural. La facilidad de dórmirse, y así se dice: fulano tiene buenas dormideras.

Etimología. *Adormidera:* catalán, *dormidera,* planta.

Dormidero, ra. Adjetivo. Lo que hace dormir. ‖ Masculino. El sitio donde duerme el ganado.

Dormido, da. Participio pasivo de dormir. ‖ Masculino. *Marina.* Pieza que se coloca sobre la quilla y en que encaja el pie de la varenga.

Etimología. *Dormir:* latín, *dormītus,* participio pasivo de *dormīre;* italiano, *dormito;* francés, *dormi;* catalán, *dormit, da.*

Dormidor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que duerme mucho.

Etimología. *Dormir:* latín, *dormītātor;* italiano, *dormitore;* francés, *dormeur;* catalán, *dormidor, dormilega.*—El latín *dormītātor* significa: «El ladrón nocturno que duerme por el día y vela por la noche.» (Plauto.)

Dormidura. Femenino. Acto de dormir.

Dormiente. Participio activo de dormir. Durmiente.

Dormijoso, sa. Adjetivo anticuado. Soñoliento.

Etimología. *Dormir.*

Dormilón, na. Masculino y femenino. La persona muy inclinada á dormir.

Dormiloso, sa. Adjetivo anticuado. Dormilón.

Etimología. *Dormir:* italiano, *dormiglioso,* que se pronuncia *dormilloso.*

Dormimiento. Masculino anticuado. Sueño.

Dormir. Neutro. Quedar en aquel reposo natural que llamamos sueño, el cual consiste en cierta inacción ó suspensión de todos los sentidos y de todo movimiento voluntario. ‖ Pernoctar. ‖ Usase también como recíproco, y alguna vez como verbo activo; y así se dice á una criada que duerma al niño, etc. ‖ Metáfora. Descuidarse, obrar en algún negocio con menos solicitud de la que se requiere. ‖ Metáfora. Sosegarse ó apaciguarse lo que estaba inquieto ó alterado. ‖ Á la serena. Frase. Dormir al sereno ó en descubierto. ‖ Dormiré, buenas nuevas hallaré. Refrán contra los que, siendo perezosos y negligentes, se prometen buenos sucesos. ‖ Duerme á quien duele, y no duerme quien algo debe. Refrán que denota que los hombres honrados más sienten deber y no poder pagar, que padecer algún dolor. ‖ Duerme, Juan, y yace, que tu asno pace. Refrán que da á entender el descuido y sosiego con que puede vivir el que ha despachado lo que está á su cargo. ‖ Á duerme y vela, ó entre duerme y vela. Modo adverbial. Medio durmiendo y velando. ‖ Quien mucho duerme, poco aprende. Refrán en que se advierte que para saber es necesario mucho desvelo y aplicación.

Etimología. Latín *dormīre* y *dormiscĕre,* en Plauto: italiano, *dormire;* francés y catalán, *dormir;* provenzal, *dormir, durmir;* burguiñón, *dremi;* Berry, *dourmir.*

Dormirlas. Masculino. Escondite, por juego.

Dormirse. Recíproco. Empezar á dormir, quedar dormido. ‖ Tener mucho sueño. ‖ Metáfora. Descuidarse en el desempeño de algo. ‖ No dormirse en las pajas; ser activo, no andar en rodeos. ‖ *Marina.* Perder la aguja náutica su virtud magnética aparentemente, y también quedar el buque parado unos instantes.

Dormitar. Neutro. Estar medio dormido.

Etimología. Latín *dormītāre,* frecuentativo de *dormīre:* italiano, *dormegliare;* catalán, *dormitar, dormitejar.*

Dormitivo. Masculino. Cualquiera bebida que se da para conciliar el sueño.

Etimología. *Dormir:* francés, *dormitif.*

Dormitor. Masculino anticuado. Dormitorio.

Dormitorio. Masculino. La pieza destinada para dormir en ella.

Etimología. *Dormitor:* latín, *dormītōrium;* italiano, *dormitorio;* francés, *dortoir;* catalán, *dormitori.*

Dorna. Femenino. Especie de embarcación pequeña usada en Galicia.

Dornajo. Masculino. Especie de artesa pequeña y redonda, que sirve para dar de comer á los cerdos, y para fregar y otros usos.

Etimología. *Dorna,* por semejanza de forma.—«Haviendo primero, con groseras ceremonias, rogado á Don Quixote que se sentasse sobre un dornajo, que vuelto del revés le pusieron.» (Miguel de Cervantes, *Historia de Don Quixote de la Mancha, tomo 1.°, capítulo 11.)*—«Este dornajo en que havemos cenado, ha de descubrir el hurto de los higos.» (Vicente Espinel, *Vida del escudero Marcos de Obregón, Relación 1.ª, descripción 16.)*

Dornillo. Masculino. Dornajo. ‖ Hortera.

Dorófago. Masculino. El que vive de regalos.

Etimología. Griego *dōron,* regalo, y *phagein,* comer.

Dorón. Masculino. Antigua medida griega que equivalía á un pie y dos pulgadas.

Etimología. Griego δῶρον *(dōron),* cierta medida, *palmus minor.*

Dorónica. Femenino. Dorónico.

Dorónico. Masculino. *Botánica.* Planta herbácea, de flores anchas, cuya raíz es aromática y tonícea. (Marty y Caballero.)

Etimología. Arabe *darānedj, darōnedj;* portugués, *doronico;* francés, *doronic.* (Devic.)

Dorotea. Femenino. Especie de cebolla. ‖ Nombre propio de mujer.

Etimología. *Doroteo.*

Doroteo. Masculino. Nombre propio de varón.

Etimología. Griego *dōron,* presente, regalo, y *Theós,* Dios; «don divino:» latín, *Dōrŏthĕus.*

Dorsado, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuerpo de diferente color que los demás miembros.

Etimología. *Dorsal:* francés, *dorsé.*

Dorsal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo perteneciente al dorso, espalda ó lomo.

Etimología. *Dorso:* francés, *dorsal;* italiano, *dorsale.*

Dorsibranquio, quia. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene branquias en el lomo.

Etimología. *Dorso* y *branquias:* francés, *dorsibranche.* (Littré.)

Dorsífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que lleva algo en el lomo.

Etimología. *Dorso* y el latín *ferre,* llevar.

Dorsígero, ra. Adjetivo. Dorsífero.

Dorsíparo, ra. Adjetivo. Que desarrolla sus hijuelos en la piel del lomo.

Etimología. Latín *dorsum,* espalda, y *parĕre,* dar á luz: francés, *dorsipare.*

Dorso. Masculino. El revés ó espalda de alguna cosa.

Etimología. Latín *dorsum,* contracción de *deorsum,* hacia abajo; compuesto del prefijo *de,* que significa dirección ó tendencia, y de *orsum,* por *vorsum,* forma antigua de *versum,* vuelto; supino de *vertĕre,* volver. La formación de la voz del artículo es evidente.

1. *De-vorsum,* por *de-versum,* cosa vuelta.

2. *Deorsum,* por *devorsum,* hacia abajo.

3. *D'orsum, dorsum,* la espalda.

Derivación.—Italiano, *dorso, dosso;* provenzal, *dors, dos;* catalán antiguo, *dors,* esquina; portugués, *dorso;* Berry, *dours.*—«Al dorso se ve una silla y una cruz encima, y á la mano izquierda un arbolillo de tres ramas.» (Padre Joseph Moret, *Annales de Navarra, libro 3.°, capítulo 30, número 7.°)*

Dorsolón. Masculino. *Entomología.* Parte situada entre el collar y el escudito de los insectos, en la cual se insertan las alas.

Etimología. *Dorso.*

Dortesia. Femenino. *Entomología.* Insecto hemíptero que se halla en varias plantas.

Etimología. Nombre propio de mujer.

Doryclo. Masculino. *Mitología.* Hijo natural de Príamo, muerto por Ayax en el sitio de Troya. ‖ Otro, hijo de Fineo, rey de Tracia.

Dorylas. Masculino. *Mitología.* Uno de los que osaron atacar á Perseo en la corte de Cefeo, y á quien Perseo dió muerte. ‖ Nombre de uno de los centauros.

Etimología. Latín *Dŏrylaūs.* (Cicerón.)

Dos. Adjetivo. Se aplica al número compuesto de uno más uno. ‖ Con algunos sustantivos, segundo; como á dos del mes. ‖ Masculino. El carácter ó cifra que representa dos unidades, como 22 se escribe con dos doses. ‖ La carta ó naipe que tiene dos señales, y así se dice: tengo tres doses; el dos de espadas. ‖ Anticuado. Moneda que constaba de dos maravedís. Ochavo. ‖ Á dos. Modo adverbial. Se dice comunmente cuando dos van de compañeros contra otros dos, ó en el juego ó en una riña ó en pelea, ó en otra cosa. ‖ En el juego de la pelota significa que ambos partidos están igualmente á treinta. ‖ Á uno, tornarme he grullo. Refrán que da á entender que es prudencia ceder y retirarse cuando las fuerzas contrarias son superiores. ‖ Á dos por tres. Modo de hablar que se usa para expresar que alguno dice su parecer con demasiada prontitud, ó hace alguna cosa sin miedo ni reparo. ‖ En un dos por tres. Frase. Se dice de lo que se habla, se hace ó sucede instantáneamente. ‖ De dos en dos. Modo adverbial. Se usa para expresar que algunas personas ó cosas van apareadas.

Etimología. Sanscrito दोहिष्. *(dan)*, separar, dividir; *dvā*, *dvān*, dos; *duayî*, *duayan*, pareja, alternativa: griego, δύο *(dúo)*; latín, *duo;* alemán, *Zwei;* godo, *twis;* inglés, *two*, dos; *twice*, dos veces; bajo bretón, *daou;* italiano, *duo, due;* francés antiguo, *doi, dui, deus, dous;* moderno, *deux;* provenzal, *dui, dos;* catalán, *dos;* picardo, *deusse;* portugués, *dous, doas.*

1. *Metáfora familiar. Como* dos *y* dos *son cuatro;* locución de que nos servimos para significar que se trata de una evidencia incontestable.

2. *Antigüedades.* Número el más desgraciado de todos, porque designaba el segundo principio, esto es, el genio del mal; y por consiguiente, el desorden y la confusión. (Pitágoras.)

3. Los romanos, herederos de las tradiciones de Grecia, consagraban al dios de los infiernos el segundo mes de cada año y el segundo día de cada mes.

Dosalbo, ba. Adjetivo que se aplica al caballo ó yegua que tienen dos piés blancos.

Etimología. *Dos* y *albo.*

Dosañal. Adjetivo. Lo que es de dos años ó pertenece á este tiempo.

Etimología. *Dos* y *año:* catalán, *dosanyal.*

Doscientos, tas. Adjetivo plural. La cantidad de dos veces ciento.

Etimología. Latín *dŭcenti*, en Cicerón; *dŭcēni* y *dŭcentum*, en Columela; de *duo*, dos, y *centum*, ciento: catalán, *doscents;* francés, *deux cents.*

Dosdientes. Masculino. Nombre vulgar del delfín bidentado.

Dosel. Masculino. Mueble de aparato, fijo ó portátil, que cae á modo de colgadura por detrás del sillón regio, y á cierta altura lo cubre ó resguarda, adelantándose en pabellón horizontal.

Etimología. Los *doseles* fueron primeramente unas grandes mesas que se ponían en alto, á guisa de tronos, de donde viene á la voz del artículo el sentido que tiene hoy. Tal fué la significación del antiguo francés *dois*, *deis*, paralelo del español *dosel*, según resulta de los siguientes textos:

1. Siglo xii:

E à curt esteras
E à num *deis* tuz jurs mangeras.
(Rois, 150.)

«Estarás en la corte y comerás todos los días á mi mesa;» esto es, á mi *dosel.*

2. Par l'uis qu'il out trove overt
Entrent enz et voient covert
On *dois* d'un tablier grant
(La Charrete, 983.)

«Por la puerta que hallaron franca penetran en el interior *(enz)* y ven un *dosel* (mesa) cubierto con un gran mantel.»

3. Quant fu la cort de chevaliers de pris
Li mangiers fu aprestez et garnis;
L'eve demandent; au mangier sont assis;
Au plus haut *dois* sistile roi *Anseis.*

«Cuando la corte de caballeros se acercaba, aderezóse la comida; piden el licor *ava* y toman asiento en el banquete, mientras que el rey Anselmo se sentó en el *dosel* más alto;» esto es, en el lugar más alto de la mesa.

4. Un texto de Mathieu Paris no permite dudar. En ese texto dice el autor que «llaman *dosel* á una mesa grande:» *ad magnam mensam quam* dais *vocamus.*

Derivación.—Griego *dískos*, mesa; latín, *discus;* francés antiguo, *dois, deis;* moderno, *dais*, dosel; provenzal, *deis;* catalán, *dosser;* danés, *disk*, mesa; inglés, *desk;* alemán, *Tisch.*

Doselera. Femenino. La cenefa del dosel.

Doselico, llo, to. Masculino diminutivo de dosel.

Dosenno (Fabio). Poeta cómico latino, que Horacio *(epístola II*, versos 173-174) censura por el desaliño de su estilo y lo mal trazado de sus caracteres. Séneca *(epístola LXXXIX)* cita su epitafio: *Hospes, resiste, et sophiam Dossenni lege.*

Etimología. Latín *Dossēnus* ó *Dossennus.*

Dosiades. Masculino. *Historia de la literatura.* Autor griego que escribió una historia de Creta.

Etimología. Latín *Dŏsiădes.*

Dosis. Femenino. *Medicina.* La toma de medicina que se da al enfermo de cada vez. ‖ Cantidad ó porción de cualquiera cosa. ‖ Metáfora. Se aplica á objetos inmateriales, como: una buena dosis de paciencia, una gran dosis de ignorancia, de presunción, etcétera.

Etimología. Griego δῶσις *(dōsis):* latín, *dōsis;* italiano, *dosa, dose;* francés, *dose;* catalán, *dósis.*

Dositea. Femenino. *Zoología.* Mariposa nocturna muy común en los bosques.

Etimología. Griego *dōsis*, la acción de dar, y *Theós*, Dios, por alusión á su belleza.

Dositeo ó **Dositheo.** Mago de Samaria del siglo i, considerado como el primer heresiarca. Ambicionaba pasar por el Mesías, y se aplicaba las profecías concernientes al Salvador. Para hacer creer que ascendió al cielo se retiró á una gruta, donde se dejó morir de hambre. Se hacía seguir por treinta discípulos, y observaba la circuncisión, riguroso ayuno y el descanso del sábado, estando inmóviles sus veinticuatro horas con un brazo extendido. Sus sectarios subsistieron en Egipto hasta el siglo iv, siendo el más célebre Simón el Mago.

Dos-puntos. Masculino. *Gramática.* Nombre de un signo ortográfico de puntuación.

Dotación. Femenino. La acción y efecto de dotar. ‖ de un buque. Todo lo que necesita y se le señala para hacer viaje, así de soldados y marineros como de víveres y pertrechos. También se llama dotación de una plaza fuerte ó presidio todo lo necesario para su manutención y defensa, y en general toda cantidad presupuesta, ya para sueldos ó haberes de los empleados, ya para gastos de administración, etc. ‖ Conjunto de los efectos previamente asignados para el servicio de un establecimiento público.

Etimología. *Dotar:* bajo latín, *dotatio*, del latín *dōtātus*, dotado: catalán, *dotació;* francés y provenzal, *dotation;* italiano, *dotazione.*

Dotado, da. Participio pasivo de dotar.

Etimología. Latín *dōtātus*, dotado, rico, opulento; participio pasivo de *dōtāre*, dotar: catalán, *dotat, da;* francés, *doté;* italiano, *dotato.*

Dotador, ra. Masculino y femenino. El que dota.

Dotal. Adjetivo. *Forense.* Lo perteneciente al dote.

Etimología. *Dote:* latín, *dōtālis*, dotalis *servus*, «el siervo que llevaba la mujer juntamente con su dote;» italiano, *dotale;* francés, *dotal, dotale;* catalán, *dotal.*

Dotal (esclavo). Adjetivo y masculino. *Historia.* Llamábase así en la antigua Roma al esclavo que formaba parte del dote de la mujer. En ciertos casos de restitución del dote, en casos de divorcio, el esclavo dotal continuaba trabajando para los dos esposos, si bien la parte de aumento que conseguía para los bienes de uno ú otro, era propiedad de cada uno.

Etimología. Latín *servus dotalis.*

Dotamiento. Masculino anticuado. DOTACIÓN.

Dotar. Activo. Dar ó señalar á una mujer algún caudal en dinero, hacienda ó alhajas para tomar estado. ‖ Señalar bienes para alguna fundación. ‖ Metáfora. Adornar la naturaleza á alguno con particulares dones y prerrogativas. ‖ Asignar á una oficina, á un buque, á un establecimiento público, el número de empleados, de diferentes sueldos y categorías, que se considera conveniente para el buen servicio, y asimismo los enseres y otros objetos materiales que le son necesarios.

ETIMOLOGÍA. *Dote:* latín, *dōtāre;* italiano, *dotare;* francés, *doter;* catalán, *dotar.*—Plinio dió á *dōtāre* un significado metafórico: *olea* DOTATUR *lacrimâ*, «este olivo destila cierto jugo.»

Dote. Común de dos. El caudal que lleva la mujer cuando toma estado.— En el juego de naipes, el número de tantos que toma cada uno para saber después lo que pierde ó gana. ‖ Excelencia, prenda, calidad apreciable. ‖ CONSTITUIR LA DOTE. Frase. Señalar y obligarse á entregar al marido, á plazos ó de contado, la dote que lleva la novia. ‖ LLEVAR DOTE. Frase. Traer la mujer al tiempo de tomar estado caudal ó hacienda propia.

ETIMOLOGÍA. *Dar:* sanscrito दा *(dâ)*, dar, ofrecer; *dattis,* presente; griego, δοτός *(dotós)*, dado; δοτήρ *(dotēr)*, dispensador; δόσις *(dósis)*, la acción de dar: latín, *dos, dōtis;* bajo latín, *dotum;* italiano, *dote;* francés, provenzal y catalán, *dot.*

Reseña histórica.—La DOTE era una cantidad de dinero que, entre las familias ricas de la antigua Roma, entregaba el padre á la hija cuando contraía matrimonio. Hacia mediados del siglo VI de Roma, su uso estaba en pleno vigor y solía decidir el casamiento. En tiempo de Augusto, toda mujer ricamente dotada imponía la ley á su marido. En tiempo de Nerón, y también de Domiciano, la DOTE de una joven de buena casa era, por lo general, un millón de sextercios (unas 266.000 pesetas). Se aportaba en el contrato matrimonial, y el donatario la adquiría casi siempre en tres plazos, siendo el primero el día del casamiento. La DOTE era siempre propiedad de la mujer, si bien en caso de divorcio podía perder hasta la mitad, y la totalidad algunas veces. Aunque al principio sólo estuvo en las costumbres, llegó á inscribirse en las leyes, y Justiniano lo consagró en las suyas. Entre los modernos, las *Capitulares* de Carlo Magno impusieron la obligación de dotar á la mujer; y mucho tiempo antes, el Concilio de Arlés, en 314, había prohibido consagrar todo matrimonio en que no hubiese DOTE. Entre los modernos, ha quedado sólo como costumbre de personas acomodadas. ‖ DOTE se llama también la cantidad aportada por las mujeres que entran en algún convento.

Dotor. Masculino anticuado. DOCTOR, por el médico.

Dotrina. Femenino anticuado. DOCTRINA.

Dotrinar. Activo anticuado. DOCTRINAR.

Dotrinero. Masculino anticuado. DOCTRINERO.

Dovela. Femenino. *Cantería.* La piedra labrada en figura de cuña, con una cara convexa y otra cóncava, que sirve para formar arco ó bóveda.

ETIMOLOGÍA. Francés *douvelle,* diminutivo de *douve,* duela.

Dovelador. Masculino. El que labra dovelas.

Dovelaje. Masculino. El conjunto, serie ú orden de las dovelas.

Dovelar. Activo. *Cantería.* Labrar la piedra con el corte de la dovela.

Dow (GERARDO). Célebre pintor holandés, hijo de un vidriero. Nació en Leyde en 1613 y murió en 1680. Recibió las primeras lecciones de su difícil arte en casa del grabador Bartolomé Dolendo, pasando luego al taller de Pedro Kouwenhoven, pintor sobre vidrio. Fué discípulo de Rembrandt, á quien imitó en la armonía del color y en la inteligencia del claro-oscuro, superándole en el acabado, si bien á costa de la vida y animación de sus composiciones. A los tres años de asiduos trabajos se hizo maestro, y su guía fué desde entonces la naturaleza. Así es que en todas sus obras se encuentra ésta representada con tanta verdad y exactitud que, no sin razón, se ha dicho que era el artista más admirable de la escuela flamenca. Ninguno ha pintado con tanta calma y delicadeza; pero á pesar de su ejecución minuciosa, está tan bien distribuída y graduada la luz en todos sus cuadros, que el efecto que éstos producen desde lejos es verdaderamente pasmoso. Su *Escuela de la noche,* que se encuentra en el museo de Amsterdam, está iluminada por cinco especies de rayos luminosos. Entre sus numerosas obras, que han producido sumas fabulosas, y de las cuales se perdió la reputada como principal con el navío que la llevaba á Rusia, cítanse como las mejores: *El Charlatán,* concepción notabilísima que existe en el museo de Munich; *El Pescador de oro; La Mujer hidrópica* y *El Especiero del lugar,* y otras ocho en el del Louvre; *El interior de una vivienda; El Sacamuelas; El Astrólogo; La Mujer casera;* un *trompeta; La Escuela de la noche;* un *caballero y una señora;* un *ermitaño,* y GERARDO DOW, dibujando la estatua del Amor. Dow tuvo por discípulos á Mieris y á Metzu.

Doxología. Femenino. Versículo que se recita al final de los salmos y que comienza por el *Gloria Patri.* ‖ El *Gloria in excelsis.*

ETIMOLOGÍA. Griego δοξολογία *(doxología);* de δόξα *(dóxa)*, gloria, y *lógos,* tratado: francés, *doxologie.* (LITTRÉ.)

Doy. Adverbio de tiempo anticuado. De hoy ó desde hoy.

ETIMOLOGÍA. *De hoy.*

Dozavado, da. Adjetivo. Lo que tiene doce lados ó partes.

ETIMOLOGÍA. *Dozavo.*

Dozavo, va. Adjetivo. Se aplica á cualquiera de las doce partes en que se divide un todo.

ETIMOLOGÍA. *Doce* y *avo.*

Draba. Femenino. Hierba, especie de coclearia, con las hojas inferiores á manera de lanza, dentadas, y que abrazan el tallo; las superiores, de figura de alabarda y blanquecinas, las flores blancas y en forma de parasol, y las simientes en unas vainillas puntiagudas.

Dracena. Femenino. La hembra del animal fabuloso, llamado dragón.

ETIMOLOGÍA. Griego δράκαινα *(drákaina):* latín, *drăcæna,* en Prisciano; francés, *dracène.*

Drácico, ca. Adjetivo. *Química.* Que tiene la dracina por base.

ETIMOLOGÍA. *Dracina.*

Dracina. Femenino. *Química.* Álcali que se halla en la resina llamada sangre de drago.

ETIMOLOGÍA. *Dracena:* francés, *dracine.*

Dracma. Femenino. La octava parte de una onza, que contiene tres escrúpulos ó dos adarmes, y setenta y dos granos. ‖ Cierta moneda de plata entre los griegos, que tuvo uso también entre los romanos, y era casi equivalente al denario, que constaba de cuatro sextercios.

ETIMOLOGÍA. Griego δραχμή *(drachmē)*, de δράξ *(dráx)*, pizca; *drássein,* coger, asir: árabe, *dirhem;* italiano, *dramma;* francés, *drachme;* provenzal, *dragma;* catalán, *dracma;* latín, *drachma.*

Dracocéfalo. Masculino. *Botánica.* Planta de adorno con grandes flores azules y purpúreas: DRACOCEPHALUM *moldavicum.*

ETIMOLOGÍA. Griego *drākōn,* dragón, y *képhalē,* cabeza: francés, *dracocéphale.* (LITTRÉ.)

Dracón. Arconte y legislador de Atenas, que vivía por los años 624 antes de Jesucristo. Es el autor del primer código de leyes escritas de los atenienses. La penalidad que éstas establecían era tan rigurosa, mejor dicho, tan bárbara, que el orador Demades decía de ellas que estaban escritas con sangre. Sin proporcionar las penas á los delitos, imponía la muerte, la confiscación de bienes y el destierro perpetuo, lo mismo por las faltas más ligeras que por los crímenes más atroces. De aquí el nombre de *draconianas* que, aun hoy mismo, reciben las leyes que pecan de demasiado severas. Según opinión general, la indignación que sus arbitrarias y despóticas leyes produjeron en Atenas, obligáronle á huir á la isla de Egina, en donde murió. Consérvanse en latín una colección de leyes que lleva su nombre y un poema de tres mil versos que le atribuye Plutarco, en el que daba varios preceptos sobre moral práctica. Se le atribuye también la creación del tribunal de los *éfetas,* que juzgaba en última ins-

tancia, y que fué abolido por Solón.

Draconario. Masculino. *Antigüedades.* Soldado antiguo que llevaba una bandera en forma de dragón, ó con un dragón pintado.

Etimología. *Dragón:* latín, *drăcōnārĭus,* alférez que lleva una bandera con la insignia de un dragón. (Amiano Marcelino.)

Draconcio. Poeta latino del siglo v, natural de España. Floreció en tiempo de Gonderico, rey de los vándalos, que dominó en la Bética desde el año 411 de Jesucristo hasta el 428, el cual dirigió una elegía con el título de *Satisfactio.* Esta y el poema de los seis días de la creación *(Hexameron seu opus sex dierum, libri III)* es lo único que poseemos de este escritor. Su estilo es poco elegante, mas no del todo bárbaro.

Etimología. Latín *Dracontĭus.* (De Miguel y Morante.)

Draconcio. Masculino. *Botánica.* Género de tifáceos, compreusivo del dracontion perforado de Linneo, oriundo de las Antillas.

Etimología. Griego δρακόντιον *(drakóntion),* forma de *drákōn,* dragón: latín, *drăcontĭum. Drakóntion* es el nombre griego del *arum* dracunculus de los botánicos.

Draconiano, na. Adjetivo. Aplícase á las leyes ó providencias que se califican de sanguinarias ó excesivamente severas. (Véase Dracón.)

Etimología. *Dracón,* legislador de Atenas, que decretó la pena de muerte para toda clase de delitos: francés, *draconien;* italiano, *draconiano.*

Draconigeno, na. Adjetivo. Nacido de un dragón.

Etimología. Latín *drăcōnĭgĕna,* engendrado de un dragón; epíteto que Ovidio aplica á la ciudad de Tebas y al grande Alejandro; voz compuesta de *drăco,* dragón, y del antiguo *genĕre,* engendrar.

Draconita. Dragonites.

Etimología. Francés, *draconite, dracontie.*

Draconocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cabeza parecida á la del dragón.

Etimología. *Dracocéfalo.*

Dracontiasis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad frecuente en Africa, Asia y América, ocasionada por los pequeños reptiles llamados dracúnculos.

Etimología. Griego *drákantos,* genitivo de *drákōn,* dragón: francés, *dracontiase.* (Littré.)

Dracóntico. Adjetivo. *Astronomía.* Referente al nodo de la luna, ó á la revolución de este astro.

Etimología. *Dragón:* francés, *dracontique.*

Dracontisoma. Femenino. *Medicina.* Especie de monstruos, llamados así por la semejanza que presentan respecto de los pequeños reptiles iguanianos denominados *dragones.*

Etimología. Griego *drákōn,* dragón, y *sōma,* cuerpo: francés, *dracontisome.* (Littré.)

Dracuncúleo, lea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un dracúnculo.

Etimología. *Dracúnculo.*

Dracúnculo. Masculino. *Zoología.* Gusanito que se cría entre cuero y carne.

Etimología. Latín *drăcuncŭlus,* diminutivo de *drăco,* dragón.

Draga. Femenino. Pontón que se emplea en ahondar los puertos de mar y extraer de ellos fango, piedras, arena, etc.

Etimología. Anglo-sajón, *drāge;* inglés, *drag;* francés, *drague;* italiano, *draja,* red.

Dragante. Masculino. *Blasón.* La figura de una cabeza de dragón, con la boca abierta, mordiendo ó tragando alguna cosa.

Etimología. *Dragón.*—«Blasón que quedó á los Reyes siguientes: en Campo roxo una banda de oro, con dragantes ó cabezas de sierpes en sus extremos.» (Don Diego Ortiz de Zúñiga, *Annales de Sevilla, plana 19.)*

Dragar. Activo. Limpiar y ahondar los puertos con la draga.

Drago. Masculino. Arbol de América y de las islas Canarias, de unos catorce piés de alto, con el tronco bastante grueso, meduloso, y que termina en una copa grande, formada de las hojas, que son de figura de espada, muy largas y puntiagudas: en medio de ellas echa una especie de panoja, llena de flores muy pequeñas, y el fruto de color amarillo y del tamaño de las cerezas. ‖ Anticuado. Dragón.

Etimología. *Dragón:* latín técnico, *dracæna terminalis;* francés, *dragonnier;* catalán, *dragó.*

Dragomán ó drogmán. Masculino. Trujamán.

Etimología. *Drogmán.*

Dragón. Masculino. *Mitología.* Animal fabuloso á que se atribuye la figura de serpiente muy corpulenta, con piés y alas, y de extraña fiereza y voracidad. ‖ *Botánica.* Hierba del tamaño como de tres piés, con las hojas á manera de lanza, el tallo ramoso, las flores en espiga, encarnadas ó blancas, y de figura de la cabeza del dragón. ‖ Mancha ó tela blanca, pero opaca, que se descubre algunas veces en las niñas de los ojos de los caballos y otros cuadrúpedos. ‖ *Milicia.* Soldado que hace el servicio igualmente á pie que á caballo. ‖ marino. Pez de mar que tiene la cabeza plana, más ancha que el tronco, los ojos algo inclinados á la parte superior, poco distante el uno del otro, y el dorso surcado á lo largo. ‖ *Astronomía.* Una de las constelaciones boreales. ‖ *Zoología.* Lagarto pequeño con alas.

Etimología. Griego δράκων *(drákōn):* latín, *drăco;* italiano, *dragone;* francés, *dragon;* provenzal, *drac, dragon;* catalán, *drach,* animal; *dragó,* árbol, alicántaro, constelación y soldado.

1. El griego *drákōn* es la metátesis de *darkōn,* forma evidente de *derkó,* yo miro, así como *ophis,* serpiente, representa un tema de *ophtalmós,* genitivo de *ops,* ojo. El *dragón,* del mismo modo que *ophis (ofis)* de los griegos, significa: «animal que mira, que espía el momento de lanzarse sobre su presa.»

2. *Sentido etimológico.* Serpiente fabulosa de muchos años, que llega á crecer extraordinariamente. El dragón pasaba por un monstruo muy vigilante; y esto explica el que los poetas le atribuyesen la custodia de las riquezas, como las del vellocino de Colcos y del jardín de las Hespérides.

3. La constelación que lleva el nombre de la voz del artículo, se compone de treinta y una estrellas, según Ptolomeo; de treinta y dos, según Tycho-Brahe, y de cuarenta y nueve, según el catálogo británico.

4. Los astrónomos denominan *cabeza* y *cola del* dragón los dos puntos opuestos en que la eclíptica está cortada por la órbita de la luna.

5. Según la mitología, la constelación boreal de este nombre es el dragón á que Juno confió las manzanas del jardín de las Hespérides, que luego llevó al cielo; ó bien la serpiente Pytón; ó bien el dragón que mató Cadmo.

6. Respecto del origen de *dragón,* soldado, hay dos opiniones; *primera:* latín, *drungus,* cuerpo de tropas, pelotón; *segunda:* «la conjetura más probable sobre el origen de esta palabra es que los dragones llevaban un *dragón* pintado en sus banderas, bajo la conducta del mariscal Brissac, quien formó ese cuerpo en las guerras del Piamonte.»

Dragona. Femenino. La hembra del dragón. ‖ *Milicia.* Especie de charretera.

Etimología. *Dragón:* catalán, *dragona,* anticuado; francés, *dragonne.* El antiguo catalán *dragona* quiere decir víbora.

Dragonada. Femenino. *Historia.* Persecución de los protestantes en tiempos de Luis XIV, en que los *dragones* representaron el principal papel, de donde viene el nombre de dragonada.

Etimología. Francés *dragonnade.*

1. Dichos protestantes eran los calvinistas de las *Cevennas,* llamados *camisardos.*

2. Las persecuciones de Luis XIV á los protestantes se verificaron antes y después de la revocación del edicto de Nantes, en 1685.

3. Las primeras *dragonadas* fueron dirigidas, de orden de Louvois, por el intendente Foucault, en el Bearn; por el marqués de Boufflers, en la Guyena, y por el duque de Noailles, en el Languedoc.

4. Asimismo las hubo en el Poitou, la Normandía, la Champaña y la Borgoña, librándose de ellas solamente París.

Dragonado, da. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto heráldico de lo que tiene cola de dragón.

Etimología. *Dragón:* francés, *dragonné.*

Dragonario. Masculino. Antiguo soldado romano.

Etimología. *Draconario.*

Dragonazo. Masculino aumentativo de dragón.

Dragoncillo. Masculino. Arma de fuego usada en lo antiguo.

Dragonear. Neutro. Tener modales de dragón.

Etimología. *Dragón:* francés, *dragonner*, atormentar; *se dragonner*, martirizarse.

Dragonete. Masculino. *Blasón.* Dragante.

Etimología. *Dragante:* catalán, *dragonet*, hierba semejante al *dragón*, aunque más pequeña.

Dragonites. Femenino. Piedra fabulosa que dicen se halla en la cabeza de los dragones, en las Indias.

Etimología. Griego δρακοντίας *(drakontias):* latín, *drăcontĭa*, piedra preciosa. (Plinio.)—La forma *drăcontĭtes* se halla en san Isidoro.

Dragontea. Femenino. *Botánica.* Hierba con las hojas compuestas de otras hojuelas de figura de lanza, el tallo herbáceo, de dos ó tres piés de alto, manchado de negro como la piel de una serpiente, y con una hoja en forma de cucurucho, de color verdoso por defuera y purpúreo negruzco por adentro, que envuelve la fructificación. Sirve de adorno en los jardines, y su flor tiene un olor fétido como de carne podrida.

Etimología. *Draconcio:* latín, *drăcontēa;* catalán, *dragonaria.*

Dragontía. Femenino anticuado. Dragontea.

Dragontino, na. Adjetivo. Lo que pertenece al dragón ó es propio de él.

Drajea. Femenino anticuado. Grajea.

Drake (Francisco). Célebre marino inglés, que nació en Tavistok (Devonshire) en 1545 y murió en Porto-Bello en 1595.—Capitán de navío á la edad de 22 años, saqueó en 1577 dos ricos almacenes españoles en el istmo de Panamá (Nombre-de-Dios y Venta Cruz). Sirvió á las órdenes del conde de Essex, virrey de Irlanda; fué presentado á la reina Elisabeth, quien le confió el mando de cinco buques para que hiciese un viaje al rededor del mundo, durante el cual se apoderó de la California y descubrió varias comarcas, á las que dió el nombre de *Nueva-Albión.* En 1585, asoló las islas de Cabo Verde, Santo Domingo, La Florida y Cartagena. Nombrado á su regreso vicealmirante de la armada inglesa, vengó las amenazas de invasión y de conquista de la escuadra española que mandó Felipe II á las aguas de Inglaterra, incendiando todos los buques que encontró anclados en el puerto de Cádiz. En 1589 intentó inútilmente la conquista de Portugal para Antonio de Crato, y saqueó á su regreso la Coruña y Vigo. En 1594 atacó de nuevo á las colonias españolas de América, se apoderó de Santa Marta y de Río de la Hacha, pero fué vigorosamente rechazado en Puerto-Rico y Panamá. El profundo disgusto que le ocasionó este último descalabro, le produjo una fiebre lenta que acabó con su vida. Atribúyese á este intrépido marino la importación de la patata en Europa. Sus *Viajes por el mar del Sur* fueron escritos por Francisco Pretty (Londres, 1600) y traducidos al francés por Louvencour (París, 1627 y 1841). Su *Vida* ha sido escrita por Samuel Johnson.

Etimología. 1. Bajo alemán *Drake:* antiguo alto alemán, *Antrache, Antrecho, Anctrecho;* medio alto alemán, *Antreche;* alemán alto del Norte, *Enterich, Entrih;* islándico, *Andriki;* danés, *Andrik;* sueco antiguo, *Andrak, Andrage,* del antiguo alto alemán *Anit, Anot, Anut,* pato; anglo-sajón, *Ened, Enid;* alemán alto del medio, *Ante, Ant;* alto alemán del Norte, *Ente;* latín, *anas, anatis,* ánade, y el viejo alto alemán *Rilo;* gótico, *reiks,* gobernador, caudillo.

2. La mosca dragona.

3. Latín *draco,* dragón, pieza pequeña de artillería, dragoncillo.—*(Véase* Noah Webster, *An American Dictionary of the English language.)*

Drakegborch (Arnoldo). Célebre filólogo y crítico holandés, que nació en Utrecht en 1684 y murió en 1747. Reemplazó á Búrmann en la cátedra de historia y literatura de la universidad de su país natal. Existen de él excelentes ediciones de las obras de Tito Livio y de Silvio Itálico; algunos trabajos sobre la historia de Utrecht; una genealogía de las antiguas familias holandesas, y varios discursos, tratados y disertaciones en latín.

Drama. Masculino. Composición poética en que se representa una acción por las personas que el poeta introduce, sin que éste hable ó aparezca. Es nombre común á la comedia, la tragedia y á cualquiera otra fábula escénica, y modernamente se distingue también con el solo nombre de drama el que participa del género cómico y el trágico.

Etimología. Griego δρᾶμα *(drāma):* forma de δρᾶν *(drān),* obrar: latín, *drāma;* italiano y catalán, *drama;* francés, *drame. Drama* significa acción.

Dramática. Femenino. Arte de componer dramas.

Etimología. *Dramático:* francés, *dramatique,* sustantivo.

Dramáticamente. Adverbio de modo. A manera dramática, teatral.

Etimología. *Dramática* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *dramatiquement;* italiano, *drammaticamente.*

Dramaticida. Masculino. Enemigo del drama.

Etimología. Latín *drāma* y *cædĕre,* matar.

Dramático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al drama. ‖ Femenino. Arte que enseña á componer dramas.

Etimología. *Drama:* griego δραματικός *(dramatikós);* latín, *dramātĭcus;* italiano, *dramatico;* francés, *dramatique;* catalán, *dramátich, ca.*

Dramatizado, da. Participio pasivo de dramatizar.

Etimología. *Dramatizar:* francés, *dramatisé.*

Dramatizador, ra. Masculino y femenino. El que dramatiza.

Dramatizar. Activo. Hacer dramático, introducir en una relación episodios que compliquen los acaecimientos. ‖ Neutro. Ensayarse en hacer dramas.

Etimología. Griego δραματίζειν *(dramatizein):* francés, *dramatiser.*

Dramaturgia. Femenino. Ciencia de las reglas que deben observarse en la composición y representación de una pieza teatral.

Etimología. *Dramaturgo:* francés, *dramaturgie.*

Dramatúrgicamente. Adverbio de modo. De una manera dramatúrgica.

Etimología. *Dramatúrgica* y el sufijo adverbial *mente.*

Dramatúrgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la dramaturgia.

Etimología. *Dramaturgia:* francés, *dramaturgique.*

Dramaturgista. Masculino. Aficionado y práctico en la dramaturgia.

Dramaturgo. Masculino. Autor de dramas, especialmente de los trágicos.

Etimología. Griego δραματουργός *(dramatourgós);* de *drāma,* drama, y *érgon,* obra: francés, *dramaturge.*

Dramomanía. Femenino. Manía de hacer dramas.

Dramomaniático, ca. Dramómano.

Dramómano, na. Adjetivo. El que tiene manía de hacer dramas.

Drances. Masculino. *Historia antigua.* Uno de los consejeros de Latino, padre de Lavinia.

Etimología. Latín *Drances, Drancii.* (Virgilio.)

Drao. Masculino. *Marina.* Especie de mazo de madera, que sirve para hacer grandes esfuerzos contra cuerpos que así lo exigen para moverse.

Etimología. Inglés *to drag,* arrastrar.

Drapa. Femenino. Grapa.

Drapero. Masculino anticuado. Mercader de paños.

Etimología. Francés *drapier,* fabricante y mercader de paños; de *drap,* paño.

Draso. Masculino. Especie de araña que vive entre las piedras ó en las cavidades de las paredes, hilando una seda muy blanca.

Etimología. *Drasse,* cuyo origen se ignora. (Littré.)

Drástico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los purgantes fuertes.

Etimología. Griego δραστικός *(drastikós),* forma de *drān,* obrar: francés, *drastique;* italiano, *drastico.*

Dratil. Masculino. Gratil.

Draubal. Masculino. Prima que se abona por la exportación de artefactos elaborados con materias extranjeras, restituyendo los derechos que por estas últimas se habían pagado.

Etimología. Inglés *draw-back,* reposición; de *to draw,* sacar, y *back,* hacia atrás, anterior: francés, *drawback.*

Drebbel (Cornelio Van). Físico y alquimista holandés, que nació en Alkmaar en 1572 y murió en Londres en 1634.—Fué preceptor de los hijos de Fernando II, y miembro del Consejo de este emperador. Preso durante la guerra de los Treinta años por las tropas del elector palatino Federico V, recobró la libertad por reclamación de Jacobo I, rey de Inglaterra, en cuya capital pasó el resto de sus días. Inventó el termómetro de aire que lleva su nombre, y una infinidad de máquinas y de aparatos maravillosos. Se le atribuía más habilidad que talento. Se tienen de él dos tratados en latín: *De natura elementorum*, y *De quinta essentia*.

Dreliña. Femenino. Especie de pescado de mar.

Etimología. *Drelígne*, cuya procedencia no se conoce. (Littré.)

Drenaje. Masculino. La operación de disminuir la excesiva humedad de los terrenos, por medio de cañerías ó de zanjas soterradas.

Dreno. Masculino. Especie de mirlo.

Etimología. *Drenne*. (Littré.)

Drepaniso. Masculino. *Ornitología*. Nombre científico de la golondrina de costa.

Etimología. Griego δρεπανίς *(drepanis)*: latín, *drĕpănis;* francés, *drépanis*. (Littré.)

Drepanóforo. Adjetivo. *Antigüedades*. Que está armado de una guadaña, como los carros drepanóforos.

Etimología. Griego δρέπανον *(drépanon)*, guadaña, y *phorós*, portador: francés, *drépanophore*. (Littré.)

Dresde. *Geografía*. Capital de Sajonia, situada sobre las dos riberas del Elba, en un vasto y fértil valle, á 180 kilómetros SE. de Berlín, 440 NE. de Viena, 960 de París, por ferrocarril; se halla á los 51° 3′ 39″ latitud N., y 17° 28′ 47″ longitud E. Su población era, en 1834, de 66.133 habitantes; en 1871, de 177.095; y hoy excede de 200.000. Está enlazada por caminos de hierro con Berlín, Leipzig, Praga y Gœrlitz. Se compone de la antigua ciudad *(Alt-Stadt)* y de sus tres *faubourgs* (arrabales) sobre la orilla izquierda del río; de la *Friedrichstadt* (ciudad de Federico), separada de la anterior por la Weisseritz; de la ciudad nueva *(Neu-Stadt)*, sobre la orilla derecha del Elba, y del *Antonstadt* (cuartel del rey Antonio), al N.; de la ciudad nueva, con los *faubourgs* de *Scheunenhœfe* y de *Sadt-Neudorf*. Se le ha dado por sobrenombre el de «Florencia de Alemania.» Entre sus monumentos más notables, se deben citar: la iglesia de Nuestra Señora, construída de 1726 á 1745, con una torre de 110 metros; la iglesia católica, levantada de 1737 á 1756, notable por varias obras de arte; la de Santa Sofía, ó iglesia evangélica; la de Santa Cruz; el castillo real, con una torre de 118 metros, cuya capilla contiene preciosos cuadros de Guido, del Poussino, de Carracci y de Rembrandt; el palacio de los príncipes, construído por Augusto II, donde existe una excelente biblioteca; el *Zwinger*, de muy rica ornamentación, con museo de historia natural y gabinete de láminas, en cuyo centro se colocó en 1843 el monumento, en bronce, del rey Federico Augusto I; el teatro, uno de los más hermosos de Alemania; el palacio Brülh; el palacio japonés, con rica biblioteca, museo de medallas y colección de porcelanas; el magnífico puente de piedra, y la Galería de Pinturas, que es una de las más célebres, después de la de Florencia. Tiene además numerosas escuelas y facultades, contando todas con muy buenas bibliotecas; arsenal, con una célebre colección de armas; fundición de cañones; fábrica de moneda; academia de bellas artes; sociedad económica; hospitales y asilos; fábricas de papeles pintados, flores artificiales, colores finos, orfebrería, pianos y órganos, sombreros de paja, y un gran comercio de cereales.

Historia.—En las crónicas se cita por primera vez á Dresde en 1206. Después llegó á ser un lugar de peregrinación, y esto le valió, en 1250, privilegios municipales. En 1270 fué la residencia de los *márgraves de Misnia*, á cuyo poder volvió después de ser vendida al rey Wenceslao de Bohemia y á Valdemar V de Brandeburgo. En 1491 fué casi destruída por un incendio; y en 1520, fortificada por el margrave Alberto el Barbudo. Enrique el Piadoso introdujo en ella la Reforma en 1539. Al principiar el siglo xviii, fué reedificada en parte por Federico Augusto I; en 1756 tomada por el gran Federico; en 1760 sitiada de nuevo, aunque sin éxito, por los prusianos; en Mayo de 1812, después de reunir Napoleón un congreso de príncipes y después de la batalla de Lutzen, los franceses hicieron de ella un campo fortificado y consiguieron sobre los aliados una gran victoria; en 1817 fueron destruídas las fortificaciones de la ciudad; en 1830 y 1849 fué teatro de sangrientas revoluciones; en 1845, devastada por una inundación; y en 1850 á 1861 se celebraron en ella conferencias, cuyo fin fué la reconstitución política y aduanera de Alemania. Dresde es patria del poeta Kœrner.

Drever. Masculino. *Numismática*. Moneda de cobre, de Prusia, equivalente á unos cinco céntimos de peseta.

Dreyer. Masculino. *Numismática*. Moneda de Prusia que vale unos veinte céntimos de peseta.

Drezar. Activo anticuado. Aderezar ó aparejar.

Etimología. Contracción de *derezar*, como si dijéramos *derechar*.

Dríada ó Dríade. Femenino. *Mitología*. Ninfa de los bosques. ‖ *Botánica*. Especie de arbusto rosáceo.

Etimología. Griego δρυάς *(dryás)*, de δρῦς *(drys)*, encina, aludiendo á que las *dríadas* vivían en las selvas: latín, *dryădes;* francés, *dryade;* catalán, *driades*.—La *dríada*, como arbusto rosáceo, es el dryas *octopétala* de botánica.

Driadanto. Masculino. *Botánica*. Planta rosácea que forma un césped espeso.

Etimología. Griego *dryás*, dríada, y *ánthos*, flor.

Dríadas. Femenino plural. *Mitología*. Ninfas de los bosques, que tenían la encina bajo su protección. Eran divinidades de los bosques, cuyos destinos estaban limitados, y sujetas, por tanto, á la muerte. Libres y errantes por las selvas, tenían sus coros y sus bailes en derredor de las encinas, en cuyos troncos se albergaban. Las *hamadríadas* estaban como prisioneras en el árbol que habitaban, y vegetaban con él, si así puede decirse. En los *árboles* driádicos se colgaban coronas, ofrendas y cuadros votivos en honor de estas divinidades.

Etimología. Griego δρυάδες *(dryádes)*, de *drys*, encina: latín, *dryădes;* francés, *dryade*.

Dríade. Femenino. Dríada.

Driádeas. Femenino plural. *Botánica*. Género de plantas de la familia de las rosáceas.

Etimología. Griego δρῦς *(drûs* ó *drys)*, encina, con cuyas hojas tienen alguna semejanza las de estas plantas; francés, *dryadées*.

Driádeo, dea. Adjetivo. *Botánica*. Parecido á una dríada.

Etimología. *Dríada*.

Driántides. Masculino. *Historia antigua*. Licurgo, rey de Tracia, hijo de Drias ó Dryas.

Etimología. *Drias*.

Drias. Masculino. *Mitología*. Padre de Licurgo. ‖ Uno de los Lapitas. ‖ Compañero de Meleagro. ‖ Uno de los príncipes que socorrieron á Eteocles, que fué muerto por Diana. ‖ Femenino. *Mitología*. Hija de Fauno, diosa del pudor y de la modestia, á cuyos sacrificios no podían asistir los hombres.

Etimología. Griego Δρυάς *(Dryás)*: latín, *Dryas*. (Ovidio.)

Driff. Femenino. *Alquimia*. Preparación á que se atribuían virtudes maravillosas.

Driina. Femenino. *Zoología*. Género de culebras cuya cabeza termina en un pequeño apéndice.

Etimología. Griego *Drys*, encina, aludiendo á que son verdosas como las hojas de dicho árbol: francés, *dryin;* latín técnico, *ammodytes*.

Driita. Femenino. *Mineralogía*. Madera de encina petrificada.

Etimología. Griego *drys*, encina, y la final geológica *ita*, que significa fósil: francés, *dryite*.

1. Dril. Masculino. Mono grande de Africa, de cabeza negra.

Etimología. Francés *drill*, mono de Africa, de cabeza negra. (Littré.)

2. Dril. Masculino. Instrumento que sirve á la vez de arado y sembradera.

Etimología. Inglés *to drill*, sembrar en línea recta: francés, *drill*.

3. Dril. Masculino. Tejido de hilo fuerte.

Etimología. *Dril 2*, aludiendo á

que las tramas de ese tejido van en línea recta, como los surcos del arado.

Drimaco. Masculino. *Mitología.* Famoso ladrón que, á la cabeza de una tropa de esclavos fugitivos, saqueó la isla de Chío. Los habitantes de esta isla pusieron á precio su cabeza, y él decidió á un joven de su partida á que le diese muerte y recibiese la suma prometida. Los naturales de Chío le adoraron como una de sus principales divinidades.

Drimeya. Femenino. *Botánica.* Insecto díptero que se encuentra en las flores de la hiedra.

ETIMOLOGÍA. Francés *dryméja.* (LANDAIS.)

Drimifagia. Femenino. Uso habitual de alimentos cargados de especias.

ETIMOLOGÍA. Griego δριμύς *(drimys)*, áspero, fuerte, y *phageîn*, comer.

Drimífago. Masculino. El que consume muchas especias.

ETIMOLOGÍA. *Drimifagia.*

Drimirríceas. Femenino plural. *Botánica.* Nombre que dan algunos autores á la familia de las amomáceas.

ETIMOLOGÍA. Griego *drimys*, acre, y *rhiza*, raíz: francés, *drimyrrhizées.* (LITTRÉ.)

Drimo. Femenino. *Mitología.* Ninfa, hija de Nereo y de Doris.

ETIMOLOGÍA. Latín *Drymo, Drymus* (VIRGILIO), que es el griego Δρυμώ *(Drymō).*

Drimófilo. Masculino. *Ornitología.* Especie de gorrión dentirrostro.

ETIMOLOGÍA. Griego *drimys*, áspero, y *philos*, amante.

Drimóstomo. Masculino. *Entomología.* Insecto coleóptero pentámero de Sierra-Leona.

ETIMOLOGÍA. Griego *drimys*, áspero, y *stōma*, boca.

Drimyrriseas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas aromáticas.

ETIMOLOGÍA. Griego δρύς *(drús* ó *drys)*, encina; μύρον *(múron* ó *myron)*, perfume, y ῥίζα *(rhidsa* ó *rhiza)*, raíz, encina de raíces olorosas: francés, *drymyrrhisées.*

Dringa. Femenino. CURRUCA.

Drino. Masculino. *Zoología.* Serpiente que tiene de largo dos codos y la escama muy dura, cuyo veneno es tan activo, que se comunica, según dicen, al que la pisa.

ETIMOLOGÍA. *Driina.*

Driobalanopso. Masculino. *Botánica.* Arbol de la Sumatra, de donde se saca un buen alcanfor.

ETIMOLOGÍA. Griego *drys*, encina; *bálanos*, bellota, y *ópsis*, vista, apariencia; «que tiene la apariencia del fruto de la encina:» francés, *dryobalanops.* (LANDAIS.)

Driófilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que crece ó habita en los bosques.

ETIMOLOGÍA. Griego *drys*, árbol, encina, y *phílos*, amante: francés, *dryophile.* (LITTRÉ.)

Drioftórido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un drióftoro.

ETIMOLOGÍA. *Drióftoro.*

Drióftoro. Masculino. *Entomología.* Insecto que se cría en la extremidad de las ramas secas de los árboles.

ETIMOLOGÍA. Griego *drys*, árbol, y *phtheírein* (φθείρειν), destruir.

Driomiza. Femenino. Insecto que depone sus huevos en los muladares y frutas podridas.

ETIMOLOGÍA. Griego δρῦς *(drys)*, encina, árbol, y μύζειν *(myzein)*, chupar.

1. Driope. Femenino. *Mitología.* Ninfa de la Arcadia, amada de Mercurio. Teniendo un día en brazos á su hijo, el dios Pan arrancó una rama de loto para entretenerle: y como el loto estaba consagrado á Baco, se irritó tanto este dios, que la convirtió en árbol, no dándole tiempo sino para llamar á su hermana, á fin de que tomase el niño y lo librase de ser encerrado en la corteza de aquel árbol. ‖ *Geografía.* Ciudad del Peloponeso.

ETIMOLOGÍA. *Driope 2.*

2. Driope. Femenino. *Mitología.* Hija del rey Driopo, que apacentaba los ganados de su padre junto al monte Œta, donde se hizo amiga y compañera de las ninfas hamadriadas. Apolo, enamorado de ella, se convirtió en tortuga y luego en serpiente, para ahuyentar á los demás; y encontrándola por este medio sola, la hizo madre de Anfiso. Un día que se paseaba por las márgenes de un lago, cubiertas de mirtos y de lotos, cogió una flor de loto y se la dió á su hijo para que se entretuviera; pero al ver que goteaban sangre sus hojas, quiso huir y no pudo, quedando convertida en loto; era la flor en que se había transformado la ninfa Lotis, herida por Driope. ‖ Una habitante de Lemnos, cuyas facciones tomó Venus para proponer á las mujeres de la isla que mataran á sus maridos. ‖ Ninfa de la Misia Menor, que robó al joven Hilao en el momento de bajarse á beber en la fuente, donde ella habitaba.

ETIMOLOGÍA. Griego Δρυόπη *(Driópē)*: latín, *Dryŏpe.* (VIRGILIO.)

Driopes. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblo que vivía en los contornos del monte Parnaso.

ETIMOLOGÍA. *Driope:* griego δρύοπες *(dryopes)*; latín, *dryŏpes.* (PLINIO.)

Historia.—Tribu pelásgica, que habitó en la antigua Tesalia, en la región comprendida entre el Esperquio, las Termópilas y el Parnaso. Su nombre procede de *Driops*, hijo del dios-río Esperquio y de la danaide Polidora. El país de los DRIOPES ó *Driópida* se llamó *Dórida (véase esta palabra)* cuando fué ocupado por los dorios. El nombre *Driópida* se aplica también á la Argólida, Eubea, Jonia y Chipre, donde se establecieron los DRIOPES.

Driopias. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas que se celebraban en la Argólida y la Morea, en honor de *Driops*, hijo de Apolo.

ETIMOLOGÍA. *Dryops:* francés, *dryopies.*

Driopo. Masculino. *Mitología.* Hijo del dios-río Esperquio y de la danaide Polidora. Sin embargo, en Mesenia le adoraban como hijo de Apolo y primer padre de sus pobladores, celebrando cada dos años fiestas en honor suyo. Se dice que dió nombre á una tribu de pelasgos que habitaba en la comarca situada entre las Termópilas y el monte Parnaso. ‖ Hijo de Príamo, muerto por Aquiles, y según otros, por Idomeneo.

ETIMOLOGÍA. *Driope 2.*

Driops. Masculino. *Mitología.* Hijo de Apolo, padre y jefe de los dorios que fueron á establecerse al Peloponeso. ‖ *Historia natural.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Driope 2.*

Driopterido. Masculino. *Botánica.* Especie de helecho de virtud corrosiva. ‖ Planta semejante al helecho, que nace entre el musgo de las encinas viejas. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego δρυοπτερίς *(dryopterís)*: latín, *dryoptĕris.* (PLINIO.)

Dripideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una dripis.

ETIMOLOGÍA. *Dripis.*

Dripis. Femenino. *Botánica.* Planta española perenne muy brillante de la familia de las cariofíleas.

ETIMOLOGÍA. Equivalencia francesa, *drypis.* (LANDAIS.)

Dripta. Femenino. *Entomología.* Insecto azul verdoso que se cría en los bosques húmedos.

ETIMOLOGÍA. Griego *drys*, encina, por semejanza de color, ó porque se cría en los encinares: francés, *drypte.* (LANDAIS.)

Driva. Femenino. *Marina.* Desvío del rumbo de un navío, ocasionado por la dirección oblicua del viento sobre las velas.

ETIMOLOGÍA. *Deriva:* antiguo francés, *drive*, del verbo *driver.*

Driza. Femenino. *Marina.* Cuerda ó cabo con que se izan y arrían las vergas.

ETIMOLOGÍA. Italiano *drizza*, derecha, recta, del verbo *drizzare*, enderezar: francés, *drisse*; catalán, *drissa.*

Drizar. Activo. *Marina.* Arriar ó izar las vergas.

ETIMOLOGÍA. *Driza.*

Droga. Femenino. Nombre genérico de ciertas substancias minerales, vegetales ó animales, aromatizadas algunas de ellas, que se emplean en la Medicina, en la industria y en las artes. ‖ Metáfora. Ficción ó embuste. ‖ ES DROGA, ES UNA DROGA, Ó ES MUCHA DROGA. Frase familiar con que se da á entender que alguna cosa nos desagrada ó molesta.

ETIMOLOGÍA. Anglo-sajón *drigan*, secar; *dryge*, seco; holandés, *droogen*, secar; *droog*, seco; alemán, *trocken*, seco; inglés, *drug*; céltico: kimry, *drug*; bajo bretón, *dreug*, *drouk*; irlandés, *droch*; italiano y catalán, *droga*; francés, *drogue*; provenzal, *drogua.*

1. DROGA significa cosa seca, ingrediente ó simple de farmacia; y figuradamente, toma desagradable, brebaje ó potingue, cuyo sentido tie-

nen las formas célticas, de donde tal vez lo tomó el romance.

2. La forma *druggs*, que trae Ménage, no es la verdadera raíz anglosajona.

3. El vocablo anglo-sajón *druggs* no es otra cosa que la alteración del francés *drogue*. (Jonhson, Bailey.)

Drogmán. Masculino. Nombre dado á los intérpretes en Constantinopla y en las escalas de Levante.

Etimología. *Trujamán.*

Drogmanato. Masculino. Empleo y funciones del drogmán.

Etimología. *Drogmán:* francés, *drogmanat;* italiano, *drogmanato.*

Drogue. Masculino. *Marina.* Dogre.

Droguería. Femenino. El trato y comercio en drogas. ‖ La tienda en que se venden drogas.

Etimología. *Droguero:* catalán, *droguería;* y mejor, *adroguería;* francés, *droguerie;* italiano, *drogheria.*

Droguero. Masculino. El que trata en drogas, con tienda abierta ó sin ella.

Etimología. *Droga:* catalán, *adroguer, droguer;* francés, *droguier.*

Droguete. Masculino. Cierto género de tela, que comunmente se fabrica de lana, la cual es listada de varios colores, y suele tener flores entre las listas.

Etimología. *Droga,* aludiendo á que el *droguete* era un paño de poco valor, malo (Littré): francés y catalán, *droguet;* italiano, *droghetto.*

Droguista. Masculino. Droguero. Metáfora. Embustero, tramposo.

Etimología. *Droga:* francés, *droguiste;* italiaño, *droghiere.*

Dromas. Masculino. *Mitología.* Nombre de dos perros de Acteón.

Etimología. *Dromo.*

Dromedal. Masculino. Dromedario.

Dromedario. Masculino. Animal cuadrúpedo, rumiante, propio de la Arabia y del Norte de Africa, muy semejante al camello, del cual se distingue principalmente por no tener más que una giba en el dorso. ‖ Metáfora. Cualquier animal corpulento.

Etimología. Griego δρόμος *(drómos)*, carrera; δρομάς *(dromás)*, dromedario: latín, *drŏmas,* en Tito Livio; *drŏmĕdārius,* en san Jerónimo; *drŏmĕda;* italiano, *dromedario;* francés, *dromedaire;* provenzal, *dromadari, dromedari;* catalán, *dromedari.*

Dromedarios (Regimiento de los). *Historia.* Cuerpo de caballería, instituído por el general Bonaparte durante la expedición á Egipto, llamado así porque los soldados montaban en dromedarios, animales que suplían en aquel país la impotencia de los caballos franceses. Esto mismo ha sido imitado con éxito en la Argelia, donde el comandante Carbuccia organizó un escuadrón de 100 dromedarios, llevando dos hombres cada uno.

Dromgario. Drongario. La forma *dromgario,* que aparece en algunos *Diccionarios de la lengua,* es bárbara.

Dromia. Femenino. *Entomología.* Insecto que se halla debajo de las piedras, en la primavera.

Etimología. Griego *drómos,* carrera: francés, *dromie.* (Littré.)

Dromo. Masculino. *Ictiología.* Pez de gran velocidad. (Plinio.)

Etimología. Griego δρόμων *(drómōn)*, el que corre: latín, *drŏmo.*

Drómona. Femenino. Galera grande, fuerte y muy ligera.

Etimología. *Dromo:* antiguo escandinavo, *drômundr;* medio alto alemán, *tragmunt, dragmunt;* francés, *dromon;* catalán, *drómona.*

Dromornito. Masculino. *Ornitología.* Nombre genérico de las aves que sólo sirven para andar y correr.

Etimología. Griego *drómos,* carrera, y *órnithos,* genitivo de *órnis,* pájaro: francés, *dromornithe.* (Landais.)

Dromoscópico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Lo concerniente al estudio de la carrera.

Etimología. Griego *drómos,* carrera, y *skopeīn,* examinar: francés, *dromoscopique.* (Littré.)

Drongario. Masculino. Comandante de un dronge en Alemania.

Etimología. *Dronge:* latín, *drungārius.*

Dronge. Masculino. Antiguo batallón de alemanes.

Etimología. Latín *drungus,* cuerpo de tropas, batallón. (Vegecio.)

Drongo. Masculino. *Ornitología.* Especie de gorrión dentirrostro, llamado comunmente pájaro diablo.

Etimología. Latín técnico *edolius cristatus:* francés, *drongo.* (Littré.)

Dropacismo. Masculino. *Medicina.* Cierta untura que se suponía tener la virtud de hacer caer los pelos del cuero.

Etimología. Griego δρωπακισμός *(drōpakismós):* francés y catalán, *dropacisme.*

Drópax. Masculino. Untura que usaban los griegos y romanos para hacer caer el pelo.

Etimología. Griego δρῶπαξ *(drōpax)*, emplasto de pez y de aceite que servía para arrancar fácilmente el cabello: latín, *drōpax,* en Marcial; antanquía; latín de las *Glosas* de Filoxeno, *drōpăcistes;* el que hace caer el cabello con el ungüento *drópax;* francés, *dropax.*

Drope. Masculino familiar. Hombre despreciable por su mal porte y cualidades.

Etimología. *Drópax.* Drope quiere decir *emplasto.* La voz del artículo debe venir de la remotísima dominación de los griegos; y es admirable la fidelidad con que se ha conservado dicha palabra al través de tantas edades.

Drosometría. Femenino. *Física.* Arte de evaluar la cantidad de rocío.

Etimología. Griego δρόσος *(drósos)*, rocío, y *métron,* medida: francés, *drosomètrie.* (Littré.)

Drosométrico, ca. Adjetivo. *Física.* Concerniente á la drosometría.

Drosómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir la cantidad de rocío que cae ordinariamente.

Etimología. *Drosometría:* francés, *drosomètre.*

Drottar (los). Masculino. *Mitología escandinava.* Genios servidores de Odín, que en un principio estaban revestidos solamente del carácter sacerdotal; pero que luego fueron elevados á la categoría de dioses. (Marty y Caballero.)

Drouet (Juan Bautista). Convencional francés, que nació en Sainte-Menehould en 1763 y murió en 1824. Era maestro de postas en su país natal en la época de la fuga de Luis XVI; reconoció á éste y le tuvo arrestado en Varennes hasta dar parte á la Asamblea, que ordenó fuese conducido á París. Elegido en 1792 diputado de la Convención, tomó asiento en la Montaña y votó la muerte del rey. Nombrado luego comisario del ejército del Norte, cayó en poder de los prusianos, de quienes sufrió los peores tratamientos, siendo al fin canjeado con otros compañeros por la hija de aquel desdichado monarca. Formó parte del Consejo de los Quinientos, fué procesado en 1796 como uno de los jefes de la conspiración de Babeuf, logró evadirse de la Abadía, pasó á las Indias y se batió bizarramente contra los ingleses. A su regreso á Francia obtuvo la subprefectura de Sainte-Menehould, y ejerció el cargo de diputado en los Cien días, en representación del departamento del Marne. Desterrado en 1816 por la Restauración como regicida, pudo al poco tiempo regresar á Mâcon, con nombre supuesto, y allí permaneció ignorado hasta su muerte.

Druasp. Masculino. *Magismo persa.* El genio de la vida. Uno de los veintiocho izedes ó dioses de segunda clase en la religión de Zoroastro.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Druca. Masculino. *Mitología indiana.* Fundador de una rama de la dinastía solar.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Drucella. Femenino. Variedad de melocotón.

Druida. Masculino. Sacerdote de los antiguos galos y britanos.

Etimología. 1. «Nada hay tan sagrado para los *druidas* como el *gui* y el árbol en que crece dicha planta, toda vez que el árbol sea la encina. Esta es la razón por que buscan para su vivienda bosques de encina, solemnizando todas sus ceremonias con follaje del árbol en cuestión. Esto explica el nombre que llevan, el cual pudiera definirse con ayuda de una raíz griega.» (Plinio, *XVI, 44.*)

2. La raíz griega es δρῦς *(drŭs, drys)*, encina, de donde viene seguramente el céltico *derw:* latín, *druĭdes,* en Lucano; *druĭdæ,* los druidas, en César; italiano, *druido;* francés, *druide;* catalán, *druida.*

1. *Reseña histórica.*—El *druida* era el sacerdote de los celtas de la Galia, de la Gran Bretaña y de la Irlanda.

2. Y no solamente eran sacerdotes, sino filósofos y hasta magos, los cuales formaban una especie de corpora-

ción y enseñaban su ciencia con un libro de veinte mil versos, el cual no se escribía nunca, sino que se legaba de padres á hijos por recitación. (LITTRÉ.)

3. Entre las cosas que los *druidas* enseñaban á la juventud, deben mencionarse el movimiento de los astros y la magnitud del cielo y de la tierra. (CÉSAR.)

4. Los druidas se dividían en tres categorías: *vates, bardos y embajes*. (LABERNIA.)

5. La palabra céltica *Dérouyd* (de *De ó Di*, Dios, y *rhoud* ó *rhouid*, el que habla) significa intérprete de los dioses, ó el que habla de los dioses.

6. Si la voz del artículo fuera de origen gaélico, correspondería á *druidheacht*, que significa adivinación, magia; ó á *deru*, encina, y *wydd*, *gui*.

7. Entre los DRUIDAS había los *semnotheos* (de *saimh*, éxtasis), es decir, contemplativos; los *siloduros (sealadh*, enseñanza), instructores ó maestros; los *saronidas* (de *sar-naoidh, sar-nidh*, muy venerable); los *eubages* ó *eubates*, ministros inferiores del culto, encargados de los sacrificios; y los *ovates* (*vates* en latín), profetas ó inspirados.

8. Los DRUIDAS eran electivos, formaban el primer orden de la nación, estaban exentos de toda clase de tributos y del servicio militar, dictaban las leyes, concluían los tratados, dirigían la enseñanza, juzgaban el mayor número de las causas y pronunciaban una especie de excomunión contra los que no obedecían sus órdenes.

9. Para ser elegido DRUIDA, era precisa una larga iniciación, pues la enseñanza, puramente oral, requería el estudio de veinte años.

10. La ciencia de los DRUIDAS, muy renombrada en la antigüedad, nos es hoy desconocida. Según parece, creyeron en la inmortalidad del universo. San Jerónimo creía que su religión era una de las más sensatas del paganismo, y los pitagóricos decían haber sido sus fundadores. Resumen suyo eran estos tres preceptos: adorar á los dioses, no hacer mal alguno y portarse con valor.

11. En el pueblo reinaba una especie de idolatría, que le hacía tributar culto á los ríos, á los montes y á la tempestad. César, comparando sus divinidades á las del politeísmo romano, decía que su dios principal era Mercurio, que presidía á las artes, á los viajes y al comercio; y que seguían después Apolo, Marte, Júpiter y Minerva. Lucano y otros escritores colocan el primero á *Teutates*, dios del comercio, y después, á *Hesus*, dios de la guerra; *Belenus*, dios del sol, que á la vez era músico, poeta y médico; *Taranus* ó *Tarán*, dios de la tempestad, y *Hércules Ogmius*, dios de la elocuencia.

12. El culto primitivo fué de sacrificios humanos. Las víctimas eran puestas en cruz, y muertas con flechas ó con fuego: eran, por lo general, prisioneros de guerra ó criminales.

13. Creencias de los DRUIDAS fueron la metempsícosis, y la inmortalidad del alma y, por tanto, las penas y recompensas.

14. Según ciertas tradiciones, tuvieron una escritura sagrada, que se llamó *Ogham;* de donde Hércules tomó el nombre de *Ogmius;* pero no queda de ella monumento alguno.

15. Los DRUIDAS se dedicaban con pasión á la adivinación y la magia; llevaban colgado al cuello, como distintivo de su dignidad, un *anguinum ovum*, especie de óvalo de cristal que, en tiempo de Plinio, pretendía la tradición ser producto de la baba de muchas serpientes revueltas y enlazadas. Ese huevo fué origen de innumerables supersticiones que, hace solamente un siglo, subsistían en la Cornouailles, el país de Gales y las montañas de Escocia. Aun dura el llevar bolas de vidrio, denominadas *piedras de las serpientes*, á que se atribuyen virtudes particulares; y de aquí tal vez provienen los modernos collares de alambre, para facilitar la dentición de los niños, y esos pequeños dijes de vidrio llamados *dientes de lobo*.

16. Los DRUIDAS practicaban la Medicina, siendo su panacea universal el *gui* de la encina, que se cortaba con toda solemnidad en los bosques.

17. En virtud de la astronomía de los DRUIDAS, el año se dividía en lunaciones y el siglo constaba de treinta años.

18. La asamblea general de los DRUIDAS se celebraba en un bosque consagrado, en el sitio considerado como centro de la Galia; se cree que era en *Lèves*, cerca de Chartres.

19. Después de la conquista de César, el *druidismo* fué aún durante mucho tiempo el primer sentimiento de la nacionalidad gala, aunque los emperadores Tiberio, Claudio, Nerón y Vespasiano procuraron ahogarle en sangre. Los restos del culto *druídico* subsistieron, sin embargo; y ciertas prácticas y supersticiones fueron prohibidas por el Concilio de Nantes (658), y también por dos *capitulares* de Carlo Magno.

Druidesas. Femenino plural. *Historia.* Mujeres de los *druidas*, á quienes se tenía la misma consideración que á sus maridos. Con ellos tomaban parte en todos los negocios públicos, y eran tenidas en concepto de profetisas inspiradas.

ETIMOLOGÍA. *Druida:* francés, *druidesse.*

Druídico, ca. Adjetivo. Concerniente á los druidas.

ETIMOLOGÍA. *Druida:* italiano, *druidico;* francés, *druidique;* catalán, *druidich, ca.*

Monumentos DRUÍDICOS.—Llámanse así los monumentos del arte céltico. Entre sus varias clases, hay los llamados *menhires, dólmenes* y *cromlechs*. Los arqueólogos no están de acuerdo sobre el destino preciso de estos monumentos, pero lo cierto es que todos tenían un carácter religioso, en mayor ó menor grado; y que á la religión se debía siempre su erección.

Druidisa. Femenino. Especie de sacerdotisa entre los antiguos galos. (Véase DRUIDESAS.)

ETIMOLOGÍA. *Druida:* francés, *druidesse;* italiano, *drudessa;* latín, *druias, druiădis*, la mujer entre los druidas.

Druidismo. Masculino. Religión de los antiguos galos.

ETIMOLOGÍA. *Druida:* bajo latín, *druidismus;* francés y catalán, *druidisme.*

Druidizar. Neutro. Hablar como un druida, como un sabio.

Drupáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á un drupo, que lo tiene.

ETIMOLOGÍA. *Drupo:* francés, *drupacé.*

Drupeolado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á un pequeño drupo.

ETIMOLOGÍA. *Drupéolo:* francés, *drupéolé.*

Drupéolo. Masculino. *Botánica.* Pequeño drupo.

ETIMOLOGÍA. *Drupo:* francés, *drupéole.*

Drupífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas ó de los árboles que producen drupos.

ETIMOLOGÍA. *Drupo* y el latín *ferre*, llevar: francés, *drupifère.*

Drupo. Masculino. *Botánica.* Fruto carnoso sin hueso.

ETIMOLOGÍA. Griego δρυπεπής *(drupepēs)*, de δρῦς *(drūs, drys)*, árbol, y *peptein*, cocer, madurar: «fruto que madura en el árbol:» latín, *drūpa, drūppa*, sobrentendiéndose *olīva;* «aceituna que principia á madurar,» en Columela; francés, *drupe.*

Drusa. Femenino. *Mineralogía.* Incrustación formada en un mineral por cristales de otra naturaleza.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Drüse*, glándula, por semejanza de forma: francés, *druse.* (LITTRÉ.)

Drusio (JUAN VAN DEN DRIESCHE). Sabio orientalista, que nació en Oudenarde en 1550, y murió en 1616. Fué doctísimo profesor de hebreo en Oxford y Franeker, y publicó: la *Grammatica hebraica* (Leyde, 1612); *De tribus sectis Judæorum, libri IV* (1605), *Apohthegmata Hebræorum, cum scholiis* (1591 y 1612); *Animadversionum, libri III* (1585), y una multitud de obras sobre crítica bíblica y antigüedades judaicas.

Druso (MARCO LIVIO). Tribuno de la plebe en 630 *ab urbe conditâ*, ó sea 123 antes de Jesucristo, que se declaró implacable antagonista de Cayo Graco, cuya popularidad destruyó repartiendo al pueblo tierras y estableciendo colonias. Fué cónsul el año 112, y habiendo quedado ciego, se dedicó á dar lecciones públicas de derecho.

Druso (MARCO LIVIO). Tribuno del pueblo, que murió el año 92 antes de Jesucristo. Propuso devolver á los senadores las funciones judiciales que se les había usurpado; otorgar, como recompensa, á los caballeros trescientas plazas en el Senado, y conceder á los italiotas el derecho de ciudadanía.

Opúsose Roma, y como tratase de obtenerlo por la fuerza, fué asesinado al volver á su casa. Los italiotas, entonces, deseando vengarle, dieron principio á la guerra social que trajo la pérdida de una gran parte de sus privilegios.

Druso Claudiano (Livio). Padre de la emperatriz Livia, mujer de Augusto, que se suicidó después de la batalla de Filipos (año 710 de Roma y 43 antes de Jesucristo), donde estuvo con las tropas de Bruto, para evitar la cólera de Octavio.

Etimología. Latín *Drusus Claudiānus*.

Druso Germánico (Claudio Nerón). Hijo de Tiberio Nerón y de Livia, y hermano menor del emperador Tiberio. Nació el año 714 de Roma, ó sea el 39 antes de Jesucristo, y fué adoptado por Augusto. Sometió la Retia y la Vindelicia; compartió con Augusto la gloria de una campaña en las Galias; hizo varias expediciones más allá del Rhin; levantó en la Germania 50 fortalezas, y murió, junto al Elba, de una caída del caballo, según unos, y de una fiebre violenta, según otros. Hijos suyos fueron el célebre Germánico y el emperador Claudio.

1. Druso. Masculino. *Historia de la literatura.* Historiador contemporáneo de Augusto, juzgado muy severamente por los críticos. ‖ *Historia romana.* Nombre de varios personajes ilustres.

Etimología. Latín *Drūso* y *Drūsus*.

2. Druso. Nombre de una población que se cree oriunda de Egipto, como si fuese una variedad de la raza copta. Esta población, de la Siria, cultiva una parte del Líbano, y muéstrase enemiga encarnizada del maronita, árabe cristiano que puebla y cultiva la parte más fértil de dicho monte. El druso es de color cobrizo, bajo, flexible, de ojo pequeño y penetrante, animoso, colérico, vengativo y cruel. La población drusa tomó una parte activa en la horrorosa degollacion de Damasco, que causó la muerte á millares de maronitas indefensos. La cualidad más característica del druso es la reserva, en cuyo sentido puede afirmarse que no le aventaja ninguna raza conocida. La mujer no toma parte alguna, ni sabe nada absolutamente acerca de las prácticas y de los principios religiosos de esa especie de secta terrible. Los hijos no son admitidos al rito de su culto secreto hasta que cumplen 20 ó 22 años, y no hay ejemplo de que un druso haya revelado jamás el menor detalle sobre lo substancial de sus dogmas, ó sobre el modo de verificar la adoración externa. Así acontece que, á pesar del transcurso de siglos, la religión y las ceremonias rituales de los drusos son un secreto impenetrable para toda la humanidad. Desde luego se advierte que dicha raza no tiene templos, ni lugar consagrado, ni efigie de ninguna clase, ni práctica alguna que pueda revelar el misterio de sus creencias, debiendo inferirse que su religión se formula en un culto interior y privado. La otra raza que puebla el Líbano, es la *ansorena*, acerca de la cual se tienen muy pocas noticias. El *ansoreno* no conoce la sociedad; no forma agrupación de ninguna clase, ni aun la agrupación que se llama familia, y se le supone incapaz de cultura. Vive en el fondo de los valles de un modo bravío, como el gato montés, y hay quien le conceptúa adorador del tigre.

Explanación.—Habita el druso al Sur de los maronitas, en la vertiente occidental del Líbano, y casi todo el anti-Líbano, desde Bairut hasta Sur, y desde el Mediterráneo hasta Damasco. Se calcula en 100 á 125.000 almas.

Los drusos obedecen á los *emires* y *cheiks*, procedentes de familias nobles, que no se alían con las de otras castas. Esta nobleza, unida á otros propietarios ricos, forma una asamblea que se reune en *Dair-el-Kaniar*, donde se determinan los impuestos. Respecto á la Puerta Otomana, viven en un estado de vasallaje casi nominal, que consiste en un pequeñísimo tributo, percibido por un *gran emir*, á quien nombran los demás *emires* y *cheiks*. En tiempo de guerra, todos los hombres útiles prestan el servicio militar. Los drusos cultivan la viña, el olivo, el tabaco y la seda, y abandonan á los maronitas el cuidado de cuantos negocios exigen la lectura y la escritura. Su lengua es la árabe, y su religión, un conjunto abigarrado de doctrinas cristianas, judáicas y musulmanas. Se dividen en iniciados ó sabios *(ackâls)*, que poseen los libros sagrados y celebran reuniones secretas para solemnizar su culto; y profanos ó ignorantes *(djabels)*, que no conocen el fondo de la religión. Los drusos hacen remontar su origen á *Durzi*, discípulo del califa fatimita Hakén (996 á 1021). Defendieron su independencia contra los árabes y los turcos, y hasta 1588 no pudieron ser sometidos por el sultán Amurates III. Desde esa época se vieron precisados á aceptar la dominación de los *grandes emires*, á pesar del triunfo pasajero de Fakr-Eddín, uno de sus jefes, á principios del siglo xvii. A mediados del xviii, reconquistaron alguna independencia. Aliados de Mehemet-Alí, virrey de Egipto, y sometidos después por Ibrahim-Pachá, entraron de nuevo bajo el yuyo de la Puerta en 1841. En 1860, se verificó la horrible matanza de cristianos en el Líbano y en Damasco. Para lo demás relativo á este pueblo, remitimos á los lectores á nuestro artículo Líbano, y les recomendamos la lectura de la obra de Sacy, *Exposé de la religion des druses*.

Druva. Masculino. *Mitología indiana.* Famoso rey del Indostán, á quien Visnú comunicó desde la edad de cinco años un poder maravilloso: reinó gloriosamente por espacio de veintiséis mil años; hasta que habiendo espirado el término que Visnú le había prefijado, subió en un carro de oro á los cielos.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Dsisoo. Masculino. *Mitología.* Divinidad del Japón, que preside á los caminos, y á quien invocan los viajeros. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Vocablo indígena.*

Dsigokf. Masculino. *Mitología.* El infierno, según la doctrina de los budhistas japoneses. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Vocablo indígena.*

Dua. Femenino anticuado. Especie de servicio ó servidumbre personal.

Dual. Adjetivo. *Gramática.* En algunas lenguas se aplica al número del nombre ó del verbo que habla precisamente de dos. ‖ Plural. Cortadores.

Etimología. Latín *duālis*, de *duo*, dos: italiano, *duale;* francés, *duel;* catalán, *dual.*

Dualidad. Femenino. Condición de reunir dos caracteres distintos una misma persona ó cosa. ‖ *Química.* Facultad que tienen algunos cuerpos de cristalizar, según las circunstancias, en dos figuras geométricas diferentes.

Etimología. *Dual.*

Dualismo. Masculino. *Filosofía.* Doctrina que establece dos principios opuestos.

Etimología. *Dual:* francés, *dualisme;* italiano, *dualismo.*

Dualista. Adjetivo. El que profesa la doctrina del dualismo.

Etimología. *Dualismo:* francés, *dualiste;* italiano, *dualista.*

Dualístico, ca. Adjetivo. *Filosofía.* Concerniente al dualismo; que participa de su carácter.

Etimología. *Dualista:* francés, *dualistique.*

Duan. Masculino anticuado. Diván.

Etimología. *Diván.*—«Porque temían que el Duan, que debe de ser como acá el Consejo, le estaba inclinado.» (Lope de Vega, *La Circe, folio 145.)*

Dub. Masculino. *Zoología.* Especie de lagarto de Africa.

Etimología. Arabe *dubban*, plural de *dabb:* francés, *dub.*

Duba. Femenino. Muro ó cerca de tierra.

Dubiedad. Femenino anticuado. Duda.

Dubio. Masculino. *Forense.* Lo que se duda y se propone para resolver. Usase más comunmente en los tribunales eclesiásticos.

Dubitable. Adjetivo. Dudable.

Dubitación. Femenino. Duda. ‖ *Retórica.* Figura que se comete cuando el orador ó el poeta se proponen alguna duda, ó se preguntan á sí mismos lo que han de decir.

Etimología. Latín *dŭbĭtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *dŭbĭtātus*, dudado: catalán, *dubitació;* francés, *dubitation;* italiano, *dubitazione.*

Dubitativamente. Adverbio de modo. De una manera dubitativa.

Etimología. *Dubitativa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *dubitativamente;* francés, *dubitativement;* latín, *dŭbĭtānter, dŭbĭtātim.*

Dubitativo, va. Adjetivo. *Gramá-*

tica. Se aplica á los adverbios y conjunciones que sirven para exponer la duda, como ACASO, QUIZÁ, SÍ.

ETIMOLOGÍA. *Dubitación:* latín, *dŭbĭtātīvus;* italiano, *dubitativo;* francés, *dubitatif;* provenzal, *dubitatiu;* catalán, *dubitatiu, va.*

Dublin. *Geografía.* Capital de Irlanda, en la costa E. de la isla, á 540 kilómetros NO. de Londres y 912 de París, en la desembocadura del Liffey. Está situada á los 53° 23′ 13″ latitud N., y 14° 45′ 36″ longitud O. Su población es de 465.000 habitantes, cuyas dos terceras partes son católicos. Es residencia del Gobierno de Irlanda. Su universidad *(Trinity-College)*, tiene el privilegio de enviar dos miembros á la Cámara de los Comunes. Entre sus cosas más notables, merecen citarse la biblioteca, el museo, el jardín botánico de Glassnevin, el observatorio, el anfiteatro anatómico, la Academia de Ciencias, la de pintura, la escuela de Medicina y el instituto de sordo-mudos. DUBLÍN se halla situada en muy magnífica posición, construída casi circularmente, rodeada de una hermosa alameda de árboles, de 20 kilómetros de extensión, dividida en dos partes por el Liffey, sobre el que tiene nueve puentes, con espaciosas calles y barrios ricos y elegantes, si bien en la ciudad antigua, sobre todo, en el barrio *Liberty*, las hay estrechas y mal sanas, y se ofrece el espectáculo de la mayor miseria. Cuenta con edificios y monumentos notables, que sería prolijo enumerar. Su industria está en decadencia, siendo sus principales productos la sedería, las telas, los algodones y las lanas; y su comercio, de aguardientes, granos, ganados y viandas saladas, muy activo. El puerto es accesible sólo á los buques pequeños; pero se han construído dos suplementarios: uno, en Howth-Hill, al Norte de la bahía; y otro, en Kingtown, unido á la ciudad por un ferrocarril. —*Historia.* DUBLÍN debe ser la *Eblana* de Ptolomeo, y los primeros irlandeses la llamaron *Bally-Ath-Cliath*, ó ciudad situada junto á las aguas. Los daneses, que la fortificaron y engrandecieron, le dieron el nombre de *Divelin* ó *Dubhlin*, que significa *laguna negra*, por su proximidad á las aguas estancadas. Es patria de Steele, Usher, Shéridan y Burke.

Dubois (GUILLERMO). Famoso prelado francés, hijo de un boticario, que nació en Brive-la-Gaillarde el 6 de Septiembre de 1656, y murió en Versalles el 10 de Agosto de 1723. Hizo los primeros estudios en su país natal y en el colegio de San Miguel, en París. Fué preceptor del duque de Chartres, después duque de Orleáns y regente: llegó á ejercer sobre éste una poderosa influencia, y puso tanto cuidado en el desarrollo de su inteligencia como en la depravación de sus costumbres. El acto de desposar á su discípula, la señorita de *Blois*, hija natural de Luis XIV, le valió una riquísima abadía. A la muerte de este monarca, acaecida en 1715, entró en el Consejo de Estado, y dedicándose á la carrera diplomática, desplegó una rara sutileza y una infatigable actividad. De acuerdo con el embajador inglés lord Stanhope, terminó en La Haya, en 1717, la triple alianza entre Francia, Inglaterra y Holanda contra España. Encargado, á su regreso, del Ministerio de Negocios Extranjeros, descubrió la conspiración de Cellamare, en 1718; y, después de la guerra que sucedió á aquélla, arrancó á Felipe V la destitución de su primer ministro Alberoni. En 1720, nombróle el regente arzobispo de Cambray, y al año siguiente, cardenal. En 1722, vióse elevado al rango de primer ministro, y nombrado presidente de la asamblea clerical. Después de su ordenación, su conducta privada no se mantuvo á la altura de su nueva posición. Se le tenía por uno de los hombres más corrompidos de su tiempo: y éralo tanto, que al solicitar el arzobispado de Cambray, díjole el regente: «¿Dónde vas á encontrar un infame que se atreva á consagrarte?» Sin embargo, no sólo le encontró, sino que por ocho millones obtuvo del papa hasta el capelo cardenalicio. Después de su muerte, nadie osó pronunciar su oración fúnebre. DUBOIS, según Saint-Simón, era un hombre de pequeña estatura, rubio, delgado y de un aspecto excesivamente repulsivo. Se le elevó un magnífico túmulo, esculpido por Comton, en la iglesia de San Honorato; desde donde se le trasladó más tarde á la de San Roque. Sus *Memorias inéditas* y sus *Correspondencias secretas*, coleccionadas por Sevelinges, fueron sacadas de las piezas originales del archivo del Ministerio de Negocios Extranjeros; y su *Vida privada*, que es una colección de indecencias é inmoralidades, de un manuscrito de la biblioteca del Arsenal, por De la Houssaye-Pegeault, uno de sus secretarios.

Du Boulay (CÉSAR-EGASSE). Nació en 1610, en Saint-Ellier (Maine), y murió en 1678. Fué profesor de humanidades en el colegio de Navarra, y posteriormente rector de la universidad de París, escribiendo las siguientes obras: *Historia de la universidad de París*, en latín; *De patronis quatuor nationum universitatis; Fundación de la universidad de París;* y *De decanatu nationis gallicanæ in Academiâ Parisiensi.*

Duc. Masculino anticuado. DUQUE.

Duc (FOURTON DU). Sabio jesuíta, que nació en Burdeos en 1558, y murió en París en 1624. Se distinguió por su rara modestia, juicio sólido y espíritu justo, y fué bibliotecario del colegio de Clermont, en París. Escribió muchas notas y correcciones á diferentes obras de los padres griegos y latinos, á Clemente de Alejandría, san Basilio, san Gregorio Nacianceno y otros; y una versión latina de san Juan Crisóstomo.

Ducado. Masculino. El territorio ó estado sobre que recae el título de duque. ‖ El título y dignidad de duque. ‖ Moneda de oro que se usó antiguamente en España, cuyo valor era de 375 maravedís, ú once reales y un maravedí de aquel tiempo. ‖ Moneda imaginaria, que vale 375 maravedís de los actuales. ‖ Anticuado. Gobierno, mando ó dirección de gente de guerra. ‖ DE ORO. El ducado antiguo con respecto al aumento de valor que ha tenido, y se le considera hoy para las imposiciones de censos que se hicieron en esta especie. Conforme á los aumentos que ha tenido el oro desde entonces, corresponderán á cada DUCADO de oro 1.458 maravedís y tres quintos de otro. ‖ DE PLATA. El valor de 375 maravedís, con el premio de cincuenta por ciento que se le dió por la pragmática de 10 de Febrero de 1680, con el cual se regula el DUCADO de plata en 562 maravedís y medio de vellón. ‖ DE LA ESTAMPA. Plural. Cierta especie de ducados de oro, moneda con que se despachaban y costeaban las bulas que se expiden por la Dataría.

ETIMOLOGÍA. Italiano *ducato*, de *duca*, duque: francés, provenzal y catalán, *ducat.*

1. El *ducado* se llamó así porque llevaba la efigie de un *duque*, ora de Venecia, ora de Florencia, ora de Génova. (LITTRÉ.)

2. La anterior interpretación no está conforme con las noticias que nos da la historia. «Longino, gobernador de Italia, que se sublevó contra el emperador Justino el Joven, haciéndose *duque* de Rávena, mandó acuñar monedas de oro muy puras, llamadas «DUCADOS.» Por consiguiente, el DUCADO no es genovés, ni veneciano, ni florentino, sino ravenés.

3. Según otros autores, el DUCADO se llamó así por la divisa que llevó, desde su origen en Sicilia en el siglo XII, á saber: *Sit tibi, Christe, datus, quem tu regis, iste ducatus.*

4. En las Dos Sicilias, el *ducato del regno* es la unidad monetaria de plata; se divide en diez *carlini*, ó en cien *grani;* y en la isla de Sicilia, en cien *bajocchi*, y vale 4 francos y 20 céntimos.

5. En Alemania, fué admitido en 1599 como moneda del imperio.

Ducal. Adjetivo. Lo que pertenece al duque.

ETIMOLOGÍA. *Duque:* latín, *dŭcālis*, lo perteneciente al caudillo ó emperador: italiano, *ducale;* francés, *ducal, ale;* catalán, *ducal.*

Du Cange (CARLOS DEL FRESNO, *señor de)*. Sabio historiador y anticuario distinguido, apellidado el *Varrón francés*, que nació en Amiéns el 18 de Diciembre de 1610, y murió en París en 1688. Consagró toda su vida al estudio de la historia antigua y de la Edad media. En 1631, fué recibido como abogado en el Parlamento ó Tribunal Supremo, y ejerció el cargo de tesorero de Francia en su país natal. Es uno de los hombres que más gloria han dado á la erudición francesa. Poseía perfectamente un gran número de idiomas

y conocía todas las partes de la arqueología. Sus numerosos escritos abrieron una nueva senda en la historia, no tan sólo por la multitud de hechos que logró reunir, sino por su gran sagacidad, su alta penetración y sana crítica. Su primera obra fué la *Historia del imperio de Constantinopla bajo los emperadores franceses;* á la que siguieron después: la *Historia de la conquista de Constantinopla,* por Ville-Hardouin; un *Tratado histórico sobre la comunidad de san Juan Bautista;* un *Glosarium mediæ et infimæ latinitatis,* de una inmensa erudición, y un *Glosarium mediæ et infimæ græcitatis,* no menos precioso que el precedente, para el estudio de la Edad media. Además editó las importantes: *Historia de San Luis,* por Joinville; *Historia de Juan Cinname; Historia bizantina,* y los *Anales de Zonaras;* aparte de un considerable número de manuscritos sobre *geografía, historia* y *genealogía,* que se conservan en la biblioteca imperial de París, entre los cuales los hay que están completamente terminados, como *La Gallia* y los *Principados de ultramar ó familias de Oriente.* Acerca de la vida y de los trabajos de Du Cange, puede leerse la bellísima carta escrita en latín por *Baluze,* y el elogio hecho por Barón, que fué premiado por la Academia de Amiéns, cuya ciudad le erigió una estatua en bronce, y emprendió la publicación de todos sus manuscritos. La circunstancia de deberse á este autor el *Glosario* antes citado, que es en realidad el primero y más completo de cuantos *Diccionarios* del latín corrompido se han publicado, es causa bastante para que en el nuestro no omitamos el nombre de Du Cange, á quien tantos progresos deben la filología y la lengüística.

Ducarel (Andrés). Sabio anticuario, que nació en Caen en 1713, y murió en Cantorbéry en 1785. Estudió en Eton y en Oxford, y fué bibliotecario del palacio de Lambeth, y miembro de la Sociedad Real de Londres. Escribió las *Antigüedades anglonormandas* y la *Serie de más de 200 medallas de los antiguos reyes de Inglaterra.*

Ducatón. Masculino. Nombre antiguo del peso fuerte. ‖ Moneda de plata holandesa, de 3 florines y 15 céntimos, ó sean 7 francos y 10 céntimos.

Etimología. *Ducado:* francés, *ducaton,* diminutivo de *ducat,* ducado.

Ducenario, ria. Adjetivo. Que procede por doscientos. ‖ Masculino. Oficial que mandaba antiguamente doscientos hombres. ‖ Oficial antiguamente encargado de las cobranzas públicas.

Etimología. *Ducentésimo:* latín, *ducēnārĭus;* de *dŭcēna,* doscientos: francés, *ducénaire.*

Ducentésimo, ma. Adjetivo numeral ordinal. Que es el último de doscientos.

Etimología. Latín *dŭcentēsĭma,* sobrentendiéndose *pars,* parte, aumentativo de *dŭcenti,* doscientos.

Duchesne (Andrés). Notable historiógrafo, que nació en Ile-Bouchard (Indre-et-Loire), en 1584, y murió en 1640. Por la protección del cardenal Richelieu llegó á ser geógrafo é historiógrafo del rey. Autor infatigable, copiaba los documentos, las cartas y las genealogías de la antigüedad, y componía y editaba con increíble celo. Una carreta, al volver de París á Verrières, le dió muerte, cuando estaba publicando el tercer volumen de su *Historiæ Francorum scriptores.* Entre sus obras, debemos citar: una *Traducción de Juvenal; Les antiquités et recherches de la grandeur et de la majesté des rois de France; Les antiquités et recherches des villes, châteaux, etc., de toute la France;* la *Histoire d' Anglaterre, d' Ecosse et d' Irlande;* la *Biblioteca Cluniacensis;* la *Histoire des papes;* la *Bibliotheque des auteurs qui ont écrit l' histoire et topographie de la France;* la *Histoire des rois, ducs et comtes de Bourgogne,* y la *Historiæ Normannorum scriptores antiqui,* obra rara, curiosa y muy estimada. Editó otras varias y escribió historias genealógicas de muchas familias célebres. Dejó también un gran número de manuscritos.

Ducientos, tas. Adjetivo plural anticuado. Doscientos.

Ducil. Masculino. Provincial Asturias. Espita.

Dúctil. *Metalurgia.* Adjetivo que se aplica á cualquiera materia, que sin desunirse puede alargarse, ensancharse, engrosarse ó adelgazarse.

Etimología. Latín *ductĭlis,* manejable, lo que se puede conducir ó llevar fácilmente: italiano, *duttile;* francés, *ductile;* provenzal, *ductil;* catalán, *dúctil.*

Ductilidad. Femenino. La propiedad que tienen las más de las substancias metálicas y algunas otras, de poder ser dilatadas sin romperse.

Etimología. *Dúctil:* catalán, *ductilitat;* francés, *ductilité;* italiano, *duttilità.* El latín tiene *ductābĭlĭtas,* facilidad en ser engañado; de *ductāre,* frecuentativo de *dūcĕre,* conducir.

Ductilimetro. Masculino. *Didáctica.* Martillo con que se evalúa la ductilidad de los metales.

Etimología. *Dúctil* y *metro:* francés, *ductilimètre.*

Ductilirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico prolongado, hablando de aves.

Etimología. Latín *ductĭlis,* dúctil, y *rostrum,* pico.

Ductor. Masculino. Guía ó caudillo. ‖ *Cirugía.* Cierto instrumento mayor que el exploratorio, y sirve para usar mejor de éste.

Etimología. Latín *ductor,* forma agente de *ductus, ductūs,* conducción; catalán, *ductor.*

Ductriz. Femenino. La que guía.
Etimología. *Ductor.*

«Del qual preguntada por mí la DUCTRIZ,
Respuso dictando los metros siguientes.»
(Juan de Mena, *copla* 159.)

Dúculo. Masculino. Nombre de una variedad de palomas.

Etimología. Latín *dūcĕre,* conducir, porque esas palomas conducen ó guían á otras palomas.

Ducha. Femenino. Lista en los tejidos. ‖ En la Mancha, la banda de tierra que siega cada uno de los segadores, caminando línea recta hasta llegar al fin de la heredad.

Etimología. *Ducho.*

Ducho, cha. Adjetivo familiar. Experimentado, diestro.

Etimología. Latín *ductor,* guía, caudillo, hombre experimentado.

Duda. Femenino. La suspensión ó indeterminación del entendimiento, cuando no hay razón bastante para asentir á alguna cosa ó disentir de ella. ‖ La cuestión que se propone para ventilarla y resolverla. ‖ Desatar la duda. Frase. Desatar el argumento. ‖ Sin duda. Modo adverbial. Ciertamente.

Etimología. Griego δοιός *(doiós),* doble: latín, *dŭbĭum,* duda; italiano, *dubbio, dubbietà;* francés, *doute;* portugués, *duvida;* provenzal, *dopte, dubte;* catalán, *dubte;* burguiñón, *dôte. Duda* quiere decir *doble,* porque consiste en la irresolución que produce una idea que tiene dos aspectos, como si fuese una doble idea.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Duda, incertidumbre. No sé cómo comprender una frase; tengo *dudas.* Aquí esta palabra expresa un estado del entendimiento; es intelectual.

No puede decirse: no sé cómo como comprender esta frase, y tengo *incertidumbres.* Por consecuencia, esta palabra no expresa hechos del raciocinio; no es intelectual como la *duda.*

Mi amigo no viene con los 5.000 duros que le dí para que me los trajera á este sitio. Acaso llegue luego; mas mi conciencia *duda* de su probidad. Aquí la *duda* significa un hecho de conciencia; es moral.

No puede decirse: mi conciencia tiene la *incertidumbre* de su probidad. De modo que esta voz no expresa tampoco relaciones de fuero interno; no es moral.

Mi amada no acude á la cita; mi rival debe estar á su lado; ayer la ví pálida; no quiso explicarse. ¿La obligarán sus padres á que se una á mi enemigo? ¿Qué sucederá? Yo no puedo vivir en esta horrible *incertidumbre.*

La *incertidumbre* expresa en este caso un movimiento del corazón y de la fantasía. El amante no discurre ni delibera; imagina y siente. *Incertidumbre* es una palabra de la imaginación y del sentimiento.

No se dirá con igual fuerza y propiedad: no puedo vivir en esta horrible *duda.* La palabra *duda* despierta en nosotros la idea de conciencia y de entendimiento; y el amante no vive en su entendimiento ni en su conciencia, sino en su fantasía y en su corazón. Lo que el amante tiene, esa ofuscación con que lucha, es *incertidumbre.* Entra la *duda* en aquel movimiento; él no sabe indudablemente lo que pasa; pero más poderosa que la duda es

la impaciencia, y más poderosa que la impaciencia es acaso la presunción.

Más ignorancia y más sospecha que impaciencia y que presunción, esa es la *duda*.

Más presunción y más impaciencia que sospecha é ignorancia, esa es la *incertidumbre*.

No sé lo que pienso, lo que calculo, lo que malicio: *duda*.

No sé lo que siento, lo que preveo, lo que imagino: *incertidumbre*.

En resumen, la *duda* expresa hechos del entendimiento y de la conciencia; es intelectual y moral.

La *incertidumbre* expresa hechos del corazón y de la fantasía; es afectiva é imaginativa.

Artículo segundo. DUDA, IRRESOLUCIÓN. Abro un libro, leo una frase; pero no la comprendo bien; vuelvo á leerla, y no la comprendo tampoco distintamente. No tengo conciencia de la certeza de mi juicio. No estar cierto es estar dudoso: he aquí la *duda*.

Dejo el libro, me siento, reflexiono, me acude una idea, me levanto á coger el libro para ver los términos de la frase, cuando oigo que me llaman con urgencia desde dentro. Yo quisiera coger el libro, quisiera también prestar atención á la persona que me llama; hay un instante en que no obro, en que no delibero, en que estoy inmóvil: he aquí la *irresolución*.

La *duda* toca al entendimiento.

La *irresolución*, á la voluntad.

El que *duda*, no *sabe* qué hacer.

El que está *irresoluto*, no osa moverse.

La *duda* necesita comprender.

La *irresolución* necesita deliberar.

El ignorante está siempre *dudoso*.

El hombre más sabio tiene momentos en que está *irresoluto*.

Dudable. Adjetivo. Lo que se debe ó se puede dudar.

ETIMOLOGÍA. *Dudar:* latín, *dŭbĭtābĭlis;* italiano, *dubitàbile, dubitèvole.*

Dudado, da. Participio pasivo de dudar.

ETIMOLOGÍA. *Dudar:* latín, *dŭbĭtātus;* italiano, *dubitato;* francés, *douté;* catalán, *dubtad, da.* El latín tiene *dŭbĭtātor,* el que duda; francés, *douteur;* catalán, *dubtador, a.*

Dudamiento. Masculino anticuado. DUDA.

Dudanza. Femenino anticuado. DUDA. ‖ DUBITACIÓN, por la figura retórica.

Dudar. Neutro. Estar el entendimiento con indeterminación y perplejidad, sin resolverse á asentir á alguna cosa ó disentir de ella. ‖ Usase como activo cuando el que oye una especie á que da poco crédito, dice: LO DUDO. ‖ Anticuado. Temer. ‖ Anticuado. REHUSAR. ‖ EL QUE NO DUDA, NO SABE COSA ALGUNA. Refrán que enseña cuánto perjudica á la averiguación de la verdad la facilidad en creer, y la precipitación y falta de examen.

ETIMOLOGÍA. Griego διάζειν *(doiázein),* doblar: latín, *dŭbĭtāre,* dudar; italiano, *dubitare;* francés, *douter;* portugués, *duvidar;* provenzal, *doptar, duptar;* catalán, *dubtar;* burguiñón, *dōttai.*

Dudilla. Femenino diminutivo de duda.

Dudosamente. Adverbio de modo. Con duda.

ETIMOLOGÍA. *Dudosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *dubbiosamente, dubitosamente;* francés, *douteusement;* provenzal, *doptosament;* latín, *dŭbiè.*

Dudosísimo, ma. Adjetivo superlativo de dudoso.

ETIMOLOGÍA. *Dudoso:* catalán, *dubtosíssim, a.*

Dudoso, sa. Adjetivo. Lo que ofrece duda ó el que la tiene.

ETIMOLOGÍA. *Duda:* latín, *dŭbiōsus;* italiano, *dubbioso, dubitoso;* francés, *douteux;* portugués, *duvidoso;* provenzal, *doptos;* catalán, *dubtós, a.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—DUDOSO, EQUÍVOCO, AMBIGUO. Es *dudoso* el sentido de una frase cuando contiene alguna alusión oscura, alguna confusión en las ideas, alguna explicación incompleta ó defectuosa; es *equívoco* cuando hay en ella voces de doble significado; es *ambiguo* cuando la construcción puede tener distintas interpretaciones. Es *dudoso* el sentido del *tu quoque, fili mi,* de César á Bruto, porque no se sabe si le hablaba como á hijo verdadero, ó simplemente le decía una palabra cariñosa. Es *equívoca* la frase española: «he comprado un par de botas,» porque esta palabra puede significar la bota calzado ó la bota de vino. Son *ambiguas* las oraciones latinas de infinitivo con dos acusativos, porque no se sabe cuál de ellos representa el sujeto y cuál el complemento, como la célebre sentencia del oráculo: *dico te romanos vincere posse.* (MORA.)

Artículo segundo.—DUDOSO, PERPLEJO. El adjetivo *dudoso* tiene dos significaciones. Se aplica al hecho, á la noticia, al relato de que se duda, y á la persona que duda. En este último sentido se usa algunas veces como sinónimo de *perplejo.* La diferencia consiste en que *dudoso* es el que no se decide á creer; y *perplejo,* el que no se decide á obrar. El hombre está *dudoso* cuando las razones que tiene, para dar asenso á lo que se dice, son de tanta fuerza como las que tiene para negárselo; está *perplejo,* cuando entre dos resoluciones que se le presentan, no sabe cuál es la que ha de adoptar. En el *dudoso* está el entendimiento en equilibrio; en el *perplejo,* lo está la voluntad. (MORA.)

Duecho, cha. Adjetivo anticuado. DUCHO.

Duela. Femenino. Cada una de las tablas de que se componen las pipas y los barriles.

ETIMOLOGÍA. 1. El latín tiene el verbo *dōlāre,* alisar ó pulir; *dōlĭum,* cuba para vino, en Tertuliano; *dōlĭāris,* propio de la cuba, en Plauto; *dōlĭārĭum,* la bodega, en Cayo; *dōlĭārĭus,* el cubero, en Plinio; *dōlĭārĭus,* lo perteneciente á la cuba ó tinaja, en las *Inscripciones.*—¿Cómo sospechar que nuestro *duela* no sea una forma del latín *dōlĭum,* cuba; *dōlĭārĭus,* cubero?

2. Sin embargo, Du Cange, Díez y Littré han demostrado hasta la evidencia que nuestro vocablo viene de otro origen. En efecto, el bajo latín *doela,* diminutivo de *doa* y *doga,* no permite dudar.

3. Ese bajo latín produjo el francés *douelle,* que aparece en textos del siglo XIV; «icellui suppliant prist furtivement environ soixante pieces de *douelles* à faire tonneaux;» «este suplicante cogió furtivamente cerca de sesenta piezas de *duelas* para hacer pipas.» Ese *douelle* es evidentemente nuestro *duela.*

4. *Derivación.*—Griego δοχή *(dochē),* vaso, depósito, arca de agua: latín, *dŏga,* medida para líquidos; bajo latín, *doga,* acueducto; *doela,* duela; alemán, *Daube,* duela de pipa ó de tonel; holandés, *duig;* suizo, *dange;* italiano y catalán, *doga;* francés del siglo XI, *dove;* moderno, *douve, douelle;* normando, *douve;* walón, *dewe;* milanés, *dova.*

5. La significación del bajo latín *doga* está determinada y definida en un texto de Gregorio de Tours, citado por Littré: *fossas in circuitu fieri jussit, ne fortis* DOGIS *occultis limphæ deducerentur in fontem.* (Mandó hacer fosos en el circuito, á fin de evitar que las aguas fueran conducidas á la fuente por *conductos* ocultos.)

Duelaje. Masculino. DOLAJE.

Duelista. Masculino. El que se precia de saber y observar las leyes del duelo. ‖ El que se enoja y desafía á otros fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Duelo 2:* francés del siglo XVI, *dueillant, dueillion;* moderno, *duelliste;* italiano, *duellante.*

Duelo. Masculino. Combate ó pelea entre dos, precediendo desafío ó reto. ‖ Dolor, lástima, aflicción ó sentimiento. ‖ Las demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por la muerte de alguno. ‖ La reunión de parientes, amigos ó convidados que asisten á la casa mortuoria ó á los funerales. ‖ Anticuado. Pundonor ó empeño de honor. ‖ Plural. Trabajos y calamidades. ‖ DUELOS ME HICIERON NEGRA, QUE YO BLANCA ME ERA. Refrán que da á entender lo mucho que acaban los sentimientos. ‖ Y QUEBRANTOS. La olla que de los huesos quebrantados y de los extremos de las reses que se morían ó se desgraciaban entre semana, se hacía en algunos lugares de la Mancha y en otras partes para comerla los sábados, cuando en los reinos de Castilla no se permitía comer en tales días las demás partes de ellas ni grosura; cuya costumbre derogó Benedicto XIV el año de 1748. ‖ ¿A DÓ VAS, DUELO? A DO SUELO. Refrán que explica que los males y trabajos no suelen venir solos, sino que se suceden unos á otros. ‖ LOS DUELOS CON PAN SON MENOS. Refrán que da á entender que son más soportables los trabajos habiendo bienes y conve-

niencias. ‖ No llorаré yo sus duelos. Expresión con que se anuncia que alguno ha de pasar muchos trabajos. ‖ Pápenle duelos. Expresión familiar con que se moteja la indolencia de alguno respecto de los males ajenos que debía excusar ó remediar. ‖ Sin duelo. Modo adverbial. Sin tasa, sin escasez, abundantemente.

Etimología. *Derivación primera. Duelo,* combate. Latín *duellum*, pelea, forma de *duālis,* dual: francés, *duel;* italiano, *duello* y *duellare,* verbo.

Derivación segunda. Duelo, lástima: latín, *dŏlor,* dolor; italiano, *duelo;* francés, *deuil;* catalán, *dol;* walón, *doû;* ruchi, *doel.*—«Duelo. Del latín *dualis, duellum* era originariamente la propia para significar la guerra *(bellum),* mudada la *b* en *du*, conmutación muy frecuente entre los antiguos latinos, que dieron *duonum* por *bonum, duis* por *bis.*» Véase, en prueba de ello, el siguiente pasaje de Cicerón, en el capítulo 45 del Orador: *Hominum etiam nomina contrahebant, quo essent aptiora: nam ut* duellum, bellum *nominaverunt, quum superiores appellati essent semper* duellu.—Los poetas usaron también *duellum* por *bellum;* así leemos en Horacio: *Græcia barbariæ leato collisa* duello. (Monlau.)

Duena. Femenino anticuado. Dona, por don ó dádiva.

Duende. Masculino. Espíritu que el vulgo cree que habita en algunas casas y que travesea, causando en ellas trastornos y estruendos. ‖ Entre pasamaneros, restaño. ‖ *Germanía.* Ronda. ‖ Parecer un duende, andar como un duende. Frase con que se explica que alguno se aparece en los parajes donde no se le esperaba. ‖ Tener duende. Frase con que se explica que alguno trae en la imaginación alguna cosa que le inquieta.

Etimología. *Duendo,* aludiendo á que es una especie de demonio doméstico; esto es, que habita la casa en que uno vive.

Duendería. Femenino. Ejercicio de los duendes.

Duendecillo, ta. Masculino diminutivo de duende.

Duendo, da. Adjetivo. Manso ó doméstico. Llámanse así particularmente las palomas caseras.

Etimología Latín *duo,* dos, porque el animal *duendo* admite pareja.

Dueña. Femenino. La mujer que tiene el dominio de alguna finca ó de otra cosa. ‖ Metáfora. Señora ó mujer principal casada. ‖ Anticuado. La que no era doncella. ‖ En lo antiguo, la monja ó beata que vivía en comunidad, y solía ser mujer principal. ‖ La mujer viuda que para autoridad y respeto, y para guarda de las demás criadas, había en las casas principales. ‖ culpada, mal castiga mallada. Refrán que da á entender que el que se halla culpado no puede reprender á otro. ‖ de honor. Señora de honor. ‖ de medias tocas. En las casas de los grandes y señores, la que, por ser de inferior clase, las traía más cortas que las principales. ‖ de retrete. En palacio era una dueña de inferior clase. ‖ que en alto hila, de alto se remira. Refrán que denota la presunción y vanidad que tienen algunas mujeres de ser muy hacendosas. ‖ que en alto hila, abajo se humilla. Refrán que da á entender cuán expuesto y sujeto á inconvenientes es el levantarse uno á más alto lugar que el que le corresponde, como la mujer que quiere hilar sentada en alto, y por lo mismo tiene que bajarse cada vez que se le cae el huso. ‖ que mucho mira, poco hila. Refrán que da á entender que la mujer ventanera nunca será muy hacendosa. ‖ Cual digan dueñas. Expresión con que se explica que alguno quedó y fué maltratado, principalmente de palabra. ‖ Cuando os pedimos, dueña os decimos; cuando os tenemos, como queremos. Refrán que da á entender lo vario de los hombres en la estimación que hacen de otros. ‖ Yo dueña y vos doncella, ¿quién barrerá la casa? Refrán que da á entender que cada uno debe cumplir con las obligaciones de su estado ó ministerio, sin pretender cargarlas á otro.

Etimología. *Don:* antiguo *duenna,* cuyas dos *nn* se convirtieron en *ñ,* como *Espanna* se convirtió en España: francés, *duègne,* tomado de nuestro romance.

1. La forma *duenna,* que es la etimológica, se halla en el poema de Fernán-González:

Duenna, dixo el Conde, eres muy sin uentura.
«*Dueña,* dijo el Conde, eres muy sin ventura.»

2. «Cual digan dueñas, expresión con que se explica que alguno quedó y fué maltratado, principalmente de palabra,» dice la Academia Española; y esto domuestra el juicio que de las dueñas se tenía en los siglos en que existieron; juicio que puede estudiarse en nuestros mejores clásicos, quienes, como todos los escritores de costumbres, reflejaron las de sus tiempos en sus obras. Nuestro teatro antiguo abunda en tipos de dueñas, que dan sobrada idea del papel que desempeñaban en las pasadas sociedades. Nuestros mejores novelistas las han presentado también con vivísimos colores, propios sólo de los pintores de la época. Cervantes ha descrito, entre otros, un deliciosísimo tipo, para el que remitimos á nuestros lectores al artículo Quintañona *(dueña).* Hay muchos autores que han retratado con mano maestra este curiosísimo carácter; y entre ellos un inmortal pintor de nuestras costumbres, para quien no existe presente, ni pasado, porque cuando Dios quiere que los hombres sean tan grandes, esos hombres lo ocupan todo... «Topé una laguna muy grande como el mar, y más sucia, adonde era tanto el ruido, que se me desvanecía la cabeza. Pregunté lo que era aquello, y dixéronme, que allí penaban las mujeres que se volvieron dueñas. Así supe como las dueñas de acá son ranas del infierno, que eternamente como ranas están hablando sin ton, y sin son, húmedas, y en cieno, y son propiamente ranas infernales; porque las dueñas, ni son carne, ni pescado como ellas. Dióme gran risa el verlas convertidas en sabandijas tan perniabiertas, y que no se comen sino de medio abaxo, como la dueña, cuya cara siempre es trabajosa y arrugada.» (Quevedo, *El Sueño del Infierno.)*—«Qué, dueñas hay entre los muertos? dixe maravillado. Bien hacen de pedir cada día á Dios misericordia más que *requiescant in pace,* descansen en paz; porque si hay dueña, meterán en ruido á todos. Yo creí que las mujeres se morían quando se volvían dueñas, y que las dueñas no tenían de morir, y que el mundo está condenado á dueña perdurable, que nunca se acaba...» «Pues en viendo una visita, aquel llamen á la dueña, y á la pobre dueña, todo el día le están dando su recaudo todos. En faltando un cabo de vela, llamen á Alvarez, la dueña le tiene: si falta un retacillo de algo, la dueña estaba allí; que nos tienen por cigüeñas, tortugas, y erizos de las casas, que nos comemos las sabandijas. Si algún chisme hay, alto á la dueña...» «Pues hubo caminante, que preguntando dónde había de parar una noche de invierno, y diciéndole que en un lugar que se llama Dueñas, dixo: Si había adonde parar antes, ó después. Dixéronle, que no: y él á esto dixo: «Más quiero parar en la horca que en Dueñas;» y se quedó fuera en la picota. Sólo os pido, y así os libre Dios de dueñas: (no es pequeña bendición, pues para decir que destruirán á uno, dicen que le pondrán cual digan dueñas: ¡mira lo que es decir dueñas!...» (Quevedo, *Sueño de la muerte.)*

Dueñaza. Femenino aumentativo de dueña.

Dueño. Común de dos. El señor propietario de alguna cosa, y en este sentido se aplica también á la mujer, muchas veces en terminación masculina, y siempre en los requiebros amorosos, diciendo dueño mío, y no dueña mía. ‖ El amo respecto al criado. ‖ ó señor del argamandijo. Locución familiar que se dice del que tiene el mando en alguna cosa. ‖ Adonde no está el dueño, ahí está su duelo, ó no está su duelo. Refrán que enseña cuánto importa la presencia del señor para que se hagan bien y con cuidado sus cosas. ‖ de lo ajeno, lo que quisiere su dueño. Refrán que explica la conformidad y gratitud que debe tener el que recibe con el que da, aunque el don sea corto. ‖ Hacerse dueño de alguna cosa. Frase. Enterarse de algún asunto, y poder dar razón de todo lo que á él toca. Usase también para dar á entender que uno se apropia facultades y derechos que no le competen. ‖ No ser dueño de alguna cosa. Frase con que se explica la falta de libertad que alguno tiene para obrar. ‖ Ser el dueño de la bailía. Véase amo. ‖ Ser el dueño del

CUCHILLÓN, DEL HATO, DE LOS CUBOS, etcétera. Frase familiar. Tener mucho manejo en alguna cosa ó con algunas personas.

ETIMOLOGÍA. *Dueña:* latín *domno,* ablativo de *domnus,* contracción de *dŏminus,* señor.

SINONIMIA. *Dueño, amo, señor. Dueño* significa la idea de propiedad, aplicada á objeto no animado; es decir, á cosas. El *dueño* de tal granja, de tales acciones, de tal palacio. No podría decirse: el *señor* de tal granja, el *amo* de tales acciones.

También se diferencia esta palabra de las otras dos en que expresa la idea de albedrío. Yo soy *dueño* de obrar como me parezca oportuno. Cada cual es *dueño* de opinar como mejor lo estime.

No podría decirse: Cada cual es *señor* de opinar como mejor lo estime. Yo soy *amo* de obrar como me parezca oportuno. En esta acepción, la palabra *dueño* es enteramente moral, puesto que significa un hecho de conciencia.

Amo significa dos relaciones: una de autoridad, tratándose de personas; otra de propiedad, respecto de animales.

Antonio es *amo* de Jacinto. Juan es *amo* de ese caballo ó de ese perro.

La palabra *señor* envuelve la idea de una propiedad ilimitada, de un derecho absoluto, tanto á propósito de personas como de cosas. *Señor* de vidas y haciendas, *señor* de tal lugar, *señor* de tal feudo.

No podría decirse: *dueño* de tal villa ó lugar, *amo* de vidas y haciendas.

El *dueño* lo es en virtud de escritura ó de costumbre.

El *amo,* en virtud de un contrato doméstico.

En el *señor* entra la idea de un derecho tradicional, la idea de jerarquía, de casta. El *señorío* es una especie de reinado particular.

El *dueño* disfruta.
El *amo* manda.
El *señor* impera, tiraniza, si quiere.
A la idea de *dueño,* va unida la de posesión.
A la de *amo,* la de sirviente.
A la de *señor,* la de esclavo.
El *dueño* vende su heredad.
El *amo* despide á su criado.
El *señor* liberta á su esclavo.

Ejercicio sobre este artículo. — 1.° ¿Por qué razón no admite el uso que se diga *señor de tal granja?* Porque en la palabra *señor* va envuelto un sentido político, una idea de autoridad y de homenaje que no puede convenir á una granja. Claro es que una granja no puede ser *esclava de nadie,* no puede rendir vasallaje á su señor.

2.° ¿Por qué razón no puede decirse *el amo de tales acciones?* Porque á la idea de *amo* va asociada la de mando doméstico, la de una autoridad privada, y claro es que las acciones en cuestión no reconocen esa autoridad. Una acción de banco ó de minas no puede someterse, no puede obedecer como el criado, como el caballo, como el perro. En las acciones de que hablamos, no domina la idea de autoridad, sino de propiedad, y por esta razón puede decirse: *El propietario de tales acciones.*

3.° ¿Por qué razón no puede decirse *el amo ó dueño* de vidas y haciendas? Porque *amo* no supone más que autoridad doméstica; *dueño* no expresa otra cosa que un título de posesión civil, y ni la autoridad privada del *amo,* ni el título civil del *dueño,* pueden convenir á la alta inmunidad política, al derecho absoluto y tradicional que va asociado á la palabra *señorío.*

4.° ¿Por qué razón puede decirse *señor de tal feudo?* Porque por feudo no se entiende únicamente la tierra feudal, sino las personas; es decir, los vasallos que deben obsequio personal á su señor.

5.° ¿Por qué razón no puede decirse yo *soy señor ó amo* de obrar como me parezca oportuno? Porque la autoridad política que supone la palabra *señor,* y el mando doméstico que significa la palabra *amo,* no son aplicables al sentido moral, á la inmunidad del albedrío, al hecho de conciencia, que corresponde en este caso á la palabra *dueño.*

No hay *dueño* sin títulos.
No hay *amo* sin autoridad.
No hay *señor* sin mando absoluto.

Duermevela. Masculino familiar. La especie de sopor en que se halla el que está dormitando. También se llama así el sueño fatigoso y frecuentemente interrumpido.

ETIMOLOGÍA. *Duerme* y *vela.*

Duerna. Femenino anticuado. ARTESA.

ETIMOLOGÍA. *Duerno.*

Duerno. Masculino. *Imprenta.* Dos pliegos impresos, metidos el uno dentro del otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *duo,* dos, y el sufijo *erno,* como en *cuaderno.*

Duero (EL). Masculino. *Geografía.* Río de España. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Dūrius.* Viene indudablemente de *Durius,* que es nombre que le daban los romanos, corrompido en *Dorius,* en la Edad media. ¿Y de dónde salió *Durius?*... Rosal dice que del griego *dum,* que es leño, por los muchos pinos que tiene ese río; y sus ribereños, que trataban en labrar pino, se llamaron *duraci.*— Más que la de Rosal me satisface la etimología que trae Cabrera, quien dice que *Durius* es latinizado de la voz celta *adour,* que significa agua. *Agua ó aguas* llamaban trópicamente con frecuencia nuestros antiguos á los ríos:

Travesaron el DUERO, esa *agua* cabdal,

se lee en Berceo. *Vida de santo Domingo,* verso 272. (MONLAU.)

El DUERO es un río que no puede llamarse de España, ni tampoco de Portugal; sino, para hablar con propiedad, de la península ibérica. Nace en España, al pie del Urbión, en la provincia de Soria, tiene una corriente rápida de 700 kilómetros al SE., vuelve al S., después al O., atraviesa la provincia de Soria al S. de la de Burgos, corre por Valladolid y Zamora, limita España y Portugal, entra en esta nación por las provincias de Beira y las de Tras-os-Montes y Douro, pasa por esta última, y muere, más abajo de Porto, en el Atlántico. En nuestra nación, corre por Soria, Aranda, Toro, Zamora y Miranda. Sus principales afluentes son: Pisuerga, Seguilla, Sabor y Tamego, á la derecha; y Tiburto, Riaza, Tormes y Águeda, á la izquierda. Es navegable sólo unos 130 kilómetros desde su desembocadura.

Dueto. *Música.* Masculino diminutivo de dúo.

ETIMOLOGÍA. Italiano *duetto.*

Dugas-Montbel (JUAN BAUTISTA). Literato y helenista francés, que nació en 1776 y murió en 1834.—Fué educado por los Padres de san Felipe Neri; abandonó el comercio para dedicarse á la literatura y á la erudición, su pasión favorita, y, particularmente, al estudio de la lengua griega, objeto de su predilección. Empezó sus trabajos traduciendo á Homero, y el príncipe de los poetas griegos apareció bajo la prosa francesa con toda su sencillez, toda su gracia y esplendor. En 1815 apareció la *Iliada,* y tres años después las demás obras. Una nueva edición con el texto, una *Historia de la poesía homérica* y un excelente *Comentario,* resumen de todos sus trabajos, valiéronle una plaza de socio honorario en la *Academia de las Inscripciones.* Fué diputado por Lyon de 1830 á 1834.

Dugdale (WILLIAM). Anticuario é historiador, que nació en el condado de Warwick, en 1605, y murió en 1690. Fué rey de armas de la orden de la *Jarretière,* acompañó á Carlos I durante la guerra civil y pasó á Francia en 1648. Consagrado exclusivamente al estudio, escribió las siguientes obras: *Les Antiquités du comté de Warwick; Histoire de la cathédrale de Saint-Paul de Londres; Baronagium Angliæ* y *Monasticon Anglicanum.*

Dugol. Masculino. Nombre que los habitantes de la Araucania dan á sus hechiceros.

Dugongo. Masculino. Especie de mamífero cetáceo.

ETIMOLOGÍA. Malayo *dūyong, dūyung:* francés, *dugong,* vaca marina de las Indias.

Duguesclin (BELTRÁN). Aventurera francés: nació en Bretaña, en La Mothe-Broons, cerca de Rennes, en 1314, y murió el 13 de Julio de 1380.—Era primogénito de una antigua familia bretona y estaba dotado de un carácter intolerable y belicoso. A los 16 años derribó á un atleta que nadie había podido vencer, y alcanzó un señalado triunfo en un torneo. Su odio á los ingleses le llevó á unirse á Carlos de Blois, durante la guerra de la Bretaña, y rechazó al duque de Lancáster en 1359. Dos años después se le confió el mando de una compañía de gendarmes y de arqueros: recibió de Car-

los de Blois el señorío de la Roche-Derrien, y del rey el vizcondado de Pontorson. Inauguró el reinado de Carlos V con la victoria de Cocherel sobre las tropas del rey de Navarra, mandadas por el caudillo de Buch, en 1364. Preso por Juan de Monforte, logró escaparse; y dirigiéndose á Castilla, donde desplegó todo su genio militar, restableció á Enrique de Trastamara con el auxilio de las *compañías francas*, que infestaban la Francia. Batido y preso en Navarete en 1367, se le condujo cautivo á Burdeos, pero su rescate fué bien pronto pagado. En 1369 restableció de nuevo á Enrique de Trastamara con la victoria obtenida en los campos de Montiel. Nombrado condestable, batió á Roberto Knolles en Pont-Valain; hizo prisionero al caudillo de Buch; tomó á casi toda la Guyena, el Poitou, Saintonge, Rouergue, Périgord, parte del Limousin, el Ponthieu, toda la Bretaña menos Brest, y las ciudades de Normandía pertenecientes al rey de Navarra. En 1379 tenía Carlos V confiscada la Bretaña, pero DUGUESCLÍN le suplicó que no le forzase á combatir contra las libertades de su país natal. Calumniado por esta determinación, envió al Rey su espada de condestable, que le fué devuelta; y emprendiéndola de nuevo contra los ingleses, puso sitio á Chateau-neuf-de-Randon, en donde murió. El gobernador, que había ofrecido rendirse, salió á entregarle las llaves de la ciudad en el momento mismo en que exhalaba el último suspiro. Su cadáver fué inhumado en Saint-Denís. Atribúyensele sentimientos humanitarios impropios de su época.—*En tiempos de guerra*—decía—*los clérigos, las mujeres, los niños y el pobre pueblo no deben considerarse como enemigos.*—Puede consultarse su *Historia*, por Guyard de Berville, y la *Crónica*, de Cuvellier.

Duhalde (JUAN BAUTISTA). Distinguido jesuíta, que nació en París, en 1674, y murió en 1743. Durante algún tiempo fué secretario del P. Le Tellier, confesor de Luis XIV. Sucedió al P. Legobien en la redacción de las *Lettres édifiantes et curieuses écrites des missions étrangères*, de que dió los volúmenes IX á XXVI. También escribió la *Description geographique, historique, chronologique, politique et physique de l'empire de la Chine et de la Tartarie chinoise.*

Duilio (NEPOTE). Cónsul romano, que vivía por los años 261 antes de Jesucristo. Fué el que, durante la primera guerra púnica, obtuvo una victoria naval sobre los cartagineses, llevando á cabo un abordaje con el auxilio del *grappin* (especie de anclote de cuatro uñas, ó garfio, que sirve para aferrarse una nave á otra en la pelea), en cuyo combate les echó á pique y apresó un sinnúmero de galeras. Este notable hecho de armas llegó á hacerle tan popular, que cada vez que salía de su casa regresaba á ella vitoreado por el pueblo, que le acompañaba con hachones encendidos. En premio de sus servicios, mandó el Senado que se le erigiera sobre el *Forum* una columna rostral, de la cual quedan restos todavía, con una inscripción que expresara el número de buques perdidos por el enemigo y las sumas adquiridas por el tesoro público. Es uno de los monumentos más antiguos de la lengua latina.

Duker (CARLOS ANDRÉS). Renombrado filólogo, que nació en Unna (Westfalia) en 1752. Estudió bajo la dirección de Perizonius en la universidad de Francker, fué profesor de historia y de elocuencia en el gimnasio de Herborn, vice-rector en la escuela del Haya y catedrático en la universidad de Utrecht. Publicó preciosas ediciones de Floro, Tucídides, Tito Livio y Aristófanes. Sus trabajos de filólogo nos obligan á consignar su nombre en nuestro DICCIONARIO.

Dula. Femenino. El hato de ganado mayor de todos los vecinos de un concejo. ‖ VETE Á LA DULA. Frase de desprecio. VETE ENHORAMALA.

ETIMOLOGÍA. Griego δουλεία *(douleia)*, servidumbre, servicio; de δοῦλος *(doûlos)*, siervo, esclavo.—«La piara del ganado mayor, á que cada uno envía sus bestias para que pazcan, y se guarda concejilmente por cuenta de todos los que en ella tienen alguna cabeza. Es voz provincial de los reinos de Aragón, Navarra y sus confines.»

1. «Quando el lobo da en la DULA, guay de quien no tiene más de una.» Refrán con que se pondera la dificultad con que puede resistir los contratiempos el que tiene poco caudal.

2. «¡VETE Á LA DULA!—Phrase de desprecio que equivale á lo mismo que en Castilla se dice *vete enhoramala.* Es voz usada en los Reynos de Aragón y Navarra.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Pues no me das la essencia con el nombre,
VETE con tus lisonjas Á LA DULA
Y busca quien de títulos se assombre.»
(LUPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA, *Rimas, folio 42.)*

Dulaure (JACOBO ANTONIO). Arqueólogo é historiador que nació en Clermont (Auvernia), en 1755, y murió en 1835. Sus primeros estudios versaron sobre arquitectura, y fué discípulo de Rondelet; después se dedicó al de caminos y puentes y al arte topográfico. Después de censurar los monumentos de París, y principalmente el Odeón, y de escribir contra el antiguo régimen, compuso una *Description de la France par provinces*, al estallar la revolución. Como jacobino y convencional, votó la muerte de Luis XVI, lo que no le evitó el ser sospechoso, y hubiera sufrido la suerte de los girondinos si no se hubiera refugiado en Suiza. El 9 Thermidor le hizo volver á la Convención, donde fué miembro del comité de instrucción pública, y posteriormente formó parte del consejo de los Quinientos. Retirado á la vida privada después del 18 Brumario, y hallándose arruinado, no contó con más recursos que con su propio talento. La Sociedad de Anticuarios le nombró miembro activo, y le debió diferentes memorias sobre los galos. Su obra más importante es: *Histoire civile, phisique et morale de Paris, depuis les premiers temps historiques jusqu'à nos jours,* encaminada contra los reyes y contra el clero, que ha sido reimpresa muchas veces. Escribió además: *Pogonologie ou Histoire philosophique de la Barbe; Singularités historiques; Histoire des environs de Paris; Esquisses historiques des principaux événements de la Révolution française; Histoire abregée des différents cultes* é *Histoire de la Révolution de 1830*, obra póstuma que se publicó en 1838.

Dulbendo. Masculino. Especie de muselina que se fabrica en Constantinopla.

Dulcamara. Femenino. *Botánica.* Hierba, especie de solano, con las hojas oblongas y puntiagudas, las flores pequeñas y de color azul violáceo. Despide un olor narcótico y sus tallos son medicinales.

ETIMOLOGÍA. Latín *dulcămāra*, femenino de *dulcămārus*, forma de *dulcis*, dulce, y *amārus*, amargo: italiano y catalán, *dulcamara;* francés, *douceamère.*

Dulcamáreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Propio de la dulcamara.

Dulcamarina. Femenino. *Química.* Substancia que se extrae de la dulcamara.

ETIMOLOGÍA. *Dulcamara:* francés, *dulcamarine.*

Dulcamarino, na. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la dulcamara.

Dulce. Adjetivo. Lo que causa cierta sensación suave y agradable al paladar; como la miel, el azúcar, etc. ‖ Lo que no es agrio ó salobre comparándolo con otras cosas de la misma especie, y así se dice: almendras DULCES, agua DULCE. ‖ Metáfora. Lo que es grato, gustoso y apacible. ‖ La persona naturalmente afable, complaciente, dócil. ‖ *Pintura.* Lo que tiene cierta suavidad y blandura en el dibujo, y también lo que tiene grato y hermoso colorido. ‖ Se dice del metal que se labra fácilmente. ‖ Masculino. Cualquier género de frutas confitadas, y secas después al sol ó al aire. ‖ Dulzor ó dulzura. ‖ DE ALMÍBAR. La fruta conservada en almíbar. ‖ DE PLATILLO. Yemas, frutas y otros manjares confitados y secos.

ETIMOLOGÍA. Catalán *dols, dolsa;* provenzal, *dolz, dos, dous;* portugués, *doce;* francés, *doux;* italiano, *dolce;* del latín *dulcis*, palabra bellísima, llena de rumor agradable en la forma, de profunda armonía en el espíritu, de tierna emoción en el sentimiento. Los latinos decían: DULCISSIME *frater*, hermano dulcísimo, como dice donosamente nuestro romance: *dulcísimo amor mío.*—Estas primitivas dulzuras del alma se van perdiendo en el lenguaje, porque se van perdiendo en las costumbres, y sería una doble lástima que se acabaran de perder. Decimos doble, porque sería una lástima para las costumbres y para el lenguaje.

Dulcecillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de dulce.

Etimología. Latín *dulcĭcŭlus*.

Dulcedumbre. Femenino. Dulzura, suavidad.

Dulcémele. Masculino. *Música*. Instrumento de que se usó en lo antiguo.

Dulcemente. Adverbio de modo. Con dulzura, con suavidad.

Etimología. *Dulce* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *dolsament;* provenzal, *dolzament, doussament;* portugués, *docemente;* francés, *doucement;* italiano, *dolcemente;* latín, *dulcĭtĕr*.

Dulcenta. Femenino. Especie de manzana gruesa suculenta, á propósito para sidra.

Etimología. Latín *dulcente,* ablativo de *dulcens, dulcentis,* participio de presente de *dulcescĕre,* ponerse dulce.

Dulcera. Femenino. El vaso, ordinariamente de cristal, en que se guarda y sirve el dulce de almíbar.

Dulcería. Femenino. Provincial. Confitería.

Dulcero, ra. Masculino y femenino. La persona aficionada al dulce, y la que hace ó vende dulces.

Dulceza. Femenino anticuado. Dulzura.

Dúlcido. Masculino. Operación por medio de la cual se preparan los cristales destinados á ser pulidos, y estado de los cristales así preparados.

Etimología. *Dulcir*.

Dulcífero, ra. Adjetivo. Que tiene dulzura por sí mismo.

Etimología. Latín *dulcĭfer,* en Plauto; de *dulcis,* dulce, y *fĕro,* yo llevo ó produzco.

Dulcificación. Femenino. Acción de dulcificar.

Etimología. *Dulcificar:* francés, *dulcification;* italiano, *dolcificazione*.

Dulcificado, da. Participio pasivo de dulcificar.

Etimología. *Dulcificar:* catalán, *dulsificat, da;* francés, *dulcifié;* italiano, *dolcificato*.

Dulcificante. Participio activo de dulcificar. Lo que dulcifica.

Etimología. *Dulcificar:* catalán, *dulsificant;* francés, *dulcifiant, ante;* italiano, *dolcificante*.

Dulcificar. Activo. Volver dulce alguna cosa. Tómase también por mitigar su acerbidad, acrimonia, etc., y se extiende á cosas no materiales.

Etimología. Latín posterior *dulcĭfĭcāre;* de *dulcis,* dulce, y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: catalán, *dulsificar;* francés, *dulcifier;* italiano, *dolcificare*.

Dulcificarse. Recíproco. Hacerse dulce. ‖ Templarse, mitigarse. ‖ Hacerse apacible.

Dulcinea. Femenino. La dama ideal de *Don Quijote*. Hoy, en estilo familiar, se dice aludiendo á la mujer querida.

Etimología. *Dulce:* francés, *Dulcinée*.

Dulcinista. Masculino. *Historia eclesiástica*. Nombre de unos herejes del siglo XIV, los cuales predicaban el reino del Espíritu Santo después del reino del Hijo, que había durado desde el advenimiento del Redentor, así como el reino del Padre había durado antes desde la creación del mundo.

Etimología. *Dulcino* de Novara, que fué quemado en tiempos del papa Clemente V: francés, *dulciniste*.

Dulcir. Activo. Quitar las asperezas del cristal en las fábricas de este objeto.

Etimología. *Dulcificar:* latín, *dulcēre*.

Dulcísimo, ma. Adjetivo superlativo de dulce.

Etimología. *Dulce:* catalán, *dolsíssim, a, dulsíssim, a;* italiano, *dolcissimo;* latín, *dulcissĭmus*.

Dulcísono, na. Adjetivo. Lo que suena con suavidad y dulzura.

Etimología. Latín *dulcĭsŏnus,* compuesto de *dulcis,* dulce, y *sŏnus,* sonido.

Dulero. Masculino. El pastor ó guarda de la dula.

Dulersayo. Masculino. Especie de muselina de las Indias.

Dulía. *Teología*. El culto que se da á los santos.

Etimología. *Dula:* catalán, *dulia;* francés, *dulie*. La *dulia* es el culto que se da á los santos, considerándoles como servidores de Dios.

Duliano. Masculino. *Historia eclesiástica*. Hereje arriano del siglo IV, el cual pretendía que el Verbo no era hijo, sino esclavo del Padre.

Etimología. Griego Δουλιανός *(Doulianós);* de *doûlos,* esclavo: francés, *Dulien*.

Dulimán. Masculino. Vestidura talar de que usan los turcos.

Etimología. *Dolimán:* catalán, *duliman*.

Duliquia. Femenino. *Geografía antigua*. Isla del mar Jónico, en donde reinó Ulises.

Etimología. Griego Δουλίχιον *(Doulíchion);* latín, *Dūlĭchĭum*. (Pomponio Mela.)

1. La Duliquia era dependiente de Itaca.

2. Esto explica el sobrenombre de Duliquio que lleva Ulises.

Dulong (Pedro Luis). Distinguido físico y químico francés, que nació en Rouen en 1785 y murió en París el 19 de Julio de 1838. A la edad de 16 años ingresó en la Escuela Politécnica; estudió Medicina y abrazó el estudio de la física por consejo de Berthollet, entrando de preparador en el laboratorio de M. Thénard. Algunos análisis del cloro y el amoníaco leváronle en 1812 al descubrimiento del cloruro de ázoe, que había pasado desapercibido á los perspicaces ojos de Vauquelin. Herido dos veces seguidas por la explosión de este nuevo compuesto, perdió un ojo y dos dedos de una mano. En 1816 descubrió igualmente el ácido hipofosforoso, cuya existencia no había sido ni aun sospechada, siendo esta la ocasión en que introdujo en la nomenclatura el prefijo *hipo,* de origen griego, para indicar el grado medio de oxigenación. En este mismo año estudió las combinaciones del ázoe y del oxígeno. En 1820 trabajó con Berzélius en el laboratorio de Berthollet, en Arcueil, continuando ambos el análisis del agua, y determinando el peso del equivalente de hidrógeno y el peso específico de una gran cantidad de este gas. El recuerdo de ciertos estudios medicinales condújole más tarde á averiguar el origen del calor animal. En oposición con Lavoisier y Laplace, que opinaban que el calor animal no provenía sino de la transformación del oxígeno en ácido carbónico, encontró que, en los carnívoros, el calor debido á esta causa reducíase aproximadamente á la mitad del calor emitido, y en los herbívoros, á las dos terceras ó tres cuartas partes ó más. Su conclusión era que existe en los cuerpos humanos otra causa de calefacción que la que proviene de la fijación del oxígeno. Sus trabajos en física no fueron menos importantes. La teoría del calor le llevó á hacer algunos estudios profundísimos sobre las capacidades caloríficas, las dilataciones y el enfriamiento. En 1819, encontró con Petit la relación entre el calor específico de los cuerpos simples y su peso atómico. Las primeras averiguaciones indujéronle á descubrir las leyes que resultan de la intervención de las consideraciones atómicas en el estudio de los fenómenos materiales más íntimamente ligados con su constitución molecular. En 1825 salió de París acompañado de Prony, Arago, Ampère y Girard, con el encargo expreso de estudiar las precauciones que deberían tomarse para evitar las explosiones de las calderas de vapor. Cuatro años consecutivos se llevó después trabajando, casi sólo con Arago, en la determinación de las fuerzas elásticas del vapor de agua á diferentes temperaturas, trabajo que continuó más tarde M. Regnault. En 1830, siendo miembro de la Academia de Ciencias desde 1823, fué nombrado profesor de la escuela normal, catedrático de química en la escuela de Alfort y en la Facultad de Ciencias, y director de estudios en la Escuela Politécnica. En 1832, reemplazó á Cuvier en el cargo de secretario perpetuo de la Academia de Ciencias para la clase de ciencias físicas. He aquí ahora la lista de los principales escritos de M. Dulong: Química: *Averiguaciones sobre la descomposición mutua de las sales solubles é insolubles; Memoria sobre una nueva substancia inflamable; Sobre la preparación del óxido de cromo; Combinaciones del fósforo con el oxígeno; Sobre algunas combinaciones del ázoe con el oxígeno; Nueva determinación de las proporciones del agua y de la densidad de algunos fluidos elásticos;* y *Nota sobre la propiedad que poseen algunos metales de facilitar las combinaciones de fluidos elásticos*.—Física: *Investigaciones sobre las leyes de la dilatación de los sólidos, de los líquidos y de los fluidos elásticos, y de la medida exacta de las temperaturas; Averiguaciones sobre algunos puntos importantes de la teoría del calor;*

Informe sobre las medidas de seguridad relativas al empleo de las máquinas de vapor; Informe sobre las piezas del concurso, respecto de la física, en la compresión de los líquidos; Averiguaciones sobre las fuerzas refringentes de los fluidos elásticos; Investigaciones sobre el calor específico de los fluidos elásticos; Relación de las averiguaciones hechas para determinar las fuerzas elásticas del vapor de agua á elevadas temperaturas; Memoria sobre el calor animal; é *Investigaciones sobre el calor.*—Análisis é informaciones: *Análisis de la obra de Wells sobre el rocío; Análisis del sumario elemental de fisiología de Magendia; Informe sobre una memoria de M. Longchamp, relativa al análisis del ácido fosfórico y de los fosfatos; Informe sobre una memoria de MM. Dumas y Pelletier, intitulada: «Averiguaciones sobre la composición elemental, y algunas propiedades características de las bases salificables orgánicas;»* é *Informe sobre un trabajo de M. Dumas, intitulado: «Memoria sobre algunos puntos de la teoría atomística.»* (Véase Laurent.) *Elogio de Dulong, premiado por la Sociedad de Emulación de Rouen, con un notable informe de M. de Girardin.*

Dulzaina. Femenino. Instrumento de boca, especie de chirimía, aunque más corta y de tono más alto. ‖ Familiar. Cantidad de dulce ordinario.

Etimología. Instrumento músico, á manera de trompetilla. Usase en las fiestas principales para bailar: tócase con la boca, y es de tres cuartas de largo, poco más ó menos, y tiene diferentes taladros en que se ponen los dedos. Parécese en la figura á lo que hoy llamamos flauta dulce. Usaron mucho los moros de este género de instrumento, y aun hoy se usa mucho en los reinos de Murcia y Valencia. Su etimología procede de la dulzura de su sonido, ó de la palabra *dulciana,* con que en la baja latinidad nombraron á cierto instrumento músico de estas mismas circunstancias. (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Porque entre moros no se usan campanas, sino atabales, y un género de *dulzainas* que parecen nuestras chirimías.» (Cervantes, *Don Quijote, tomo 2.°, capítulo 26.)*

Dulzaino, na. Adjetivo. Lo que está dulce en demasía. Lo que está dulce no debiendo estarlo.

Etimología. *Dulce.*

Dulzamara. Femenino. Dulcamara.

Dulzarrón, na. Adjetivo. Lo que tiene sabor dulce, pero desagradable y empalagoso.

Dulzazo, za. Adjetivo aumentativo de dulce. Lo que es demasiadamente dulce.

Dulzor. Masculino. Dulzura.

Etimología. *Dulce:* latín, *dulcor, dulcōris;* italiano, *dolciore;* francés del siglo xii, *dousor;* moderno, *douceur;* provenzal, *dolzor;* catalán, *dolsor, dulsor;* picardo, *doucheur.*

Sinonimia. *Dulzor, dulzura, dulcedumbre.* El *dulzor* produce *dulzura,* y ésta produce *dulcedumbre.*

La primera de estas voces expresa el principio productor ó la causa primitiva; la segunda, el efecto ó la cualidad comunicada; y esto mismo se verifica en muchas voces castellanas terminadas en *or,* que tienen correspondientes en *ura,* como: albor, albura; altor, altura; amargor, amargura; blancor, blancura; espesor, espesura; frescor, frescura; pavor, pavura; verdor, verdura, etc.

Dulzor es más expresivo y material que *dulzura,* aunque los poetas acostumbran igualar el significado de ambas voces; pero en prosa, y especialmente en el estilo común, nunca se aplica *dulzor* á cosas inmateriales, y por eso decimos: «*Dulzura* de trato,» «*dulzura* de voz, la *dulzura* de una mirada, etc.» y no el *dulzor.* Pero hablando de cosas materiales, usamos indistintamente las dos voces, como: «El *dulzor* del azúcar, la *dulzura* de la manzana.»

Dulzura equivale frecuentemente á *suavidad;* no así *dulzor,* que da la idea de un dulce mucho más fuerte y activo que el que expresa la voz *dulzura.*

Dulcedumbre denota una cualidad puramente moral, ó un estado permanente, que en el hombre constituye el carácter ó la situación: por lo mismo equivale también á *suavidad,* en este caso. (Conde de la Cortina.)

Dulzorar. Activo anticuado. Dulcificar ó endulzar.

Dulzura. Femenino. La calidad de la miel, azúcar y otras cosas, que hacen una agradable impresión en el paladar. ‖ Metáfora. Suavidad y deleite. ‖ Afabilidad, bondad, docilidad.

Etimología. *Dulzor:* catalán, *dolsura, dulsura.*

Dulzurar. Activo. *Química.* Hacer dulce algún cuerpo quitándole la sal. Metáfora anticuada. Mitigar, apaciguar.

Etimología. Latín de san Jerónimo *dulcōrāre,* frecuentativo de *dulcāre,* forma verbal de *dulcis,* dulce.

Dulleta. Femenino. Especie de bata ancha de invierno.

Duma. Femenino. *Botánica.* Especie de palmera de la Tebaida.

Etimología. Arabe *daum, doūm, dum:* francés, *donme;* botánica antigua, *cucifera Thebaida,* cuyo fruto, de que se hace un gran consumo en el Cairo, era conocido con el nombre de *cuci,* cuyo vocablo se halla en Plinio, como nombre de origen persa. Esto explica la composición del latín botánico *cuciphera;* de *cuci,* especie de palma, en Plinio, y del griego *phērein,* llevar ó producir.

Dumarsais (César Chesneau). Distinguido gramático que nació en Marsella, en 1676, y murió en 1756. Después de desempeñar varios cargos, pereció en la miseria; y como innumerables hombres de mérito, fué más apreciado después de su muerte que durante su vida. Publicó un *Tratado de los tropos;* una *Lógica* y *Principios de gramática;* un *Método razonado para aprender la lengua latina,* y proporcionó á la *Enciclopedia* de Diderot artículos de inestimable precio.

Dumas (Alejandro Davy de la Pailleterie). General francés, que nació en la isla de Santo Domingo en 1762, hijo de un rico colono y una africana, y murió en Villers-Cotterets en 1807. En el cuerpo de dragones de la reina, demostró en temprana edad una gran intrepidez. Sirvió á las órdenes de Dumouriez, mandó durante algún tiempo el ejército de los Pirineos orientales, pasó después al de los Alpes, se apoderó del San Bernardo y del Mont-Cenis, y fué nombrado (1794) general en jefe del ejército del Oeste. En 1798 defendió él solo el paso de un puente, por lo que el general Bonaparte, al presentarle al Directorio, le llamó «el Horacio Cocles del Tirol.» Durante la campaña de Egipto, reprimió en el Cairo la insurrección en que pereció el general Dupuy. Estando enfermo, y después de tan brillantes servicios, no pudo volver á Francia sino después de permanecer 28 meses en las prisiones de Nápoles.

Dumas (Alejandro Davy). Célebre novelista y autor dramático francés, hijo del general republicano del mismo nombre. Nació en Villers-Cotterets el 24 de Julio de 1803 y murió en 1870.—Fué educado por su madre, que quedó viuda en 1807, y recibió una mediana instrucción en su país natal. No contando con más recursos que la pensión que disfrutara su madre, vióse obligado á entrar de pasante de procurador, hasta la edad de 20 años, en que resolvió ir á París á probar fortuna. Recomendado eficazmente por el general Foy, amigo y compañero de su difunto padre, logró entrar de supernumerario en la secretaría del duque de Orleáns, con el sueldo de 1.200 francos anuales. Resuelto á vivir un día de la pluma, entregóse seriamente á la literatura, estudió con ahinco, luchó con empeño, y en 1826 hizo su *debut* con un volumen de novelas. Las representaciones que dió por entonces en París una compañía inglesa, despertaron en él una afición decidida por el arte dramático, y al año siguiente dió al teatro, con el nombre de Davy, *La Caza y el amor, La Boda y el entierro;* á las que siguieron una imitación de *La Conspiración de Fiesque* y la tragedia *Los Gracos,* que quedaron inéditas, y un drama en verso, titulado *Cristina de Suecia,* que ejecutó más tarde la compañía del Odeón. Hasta aquí, el nombre de Dumas apenas había salido de la esfera de las medianías. Pero amaneció el día 11 de Febrero de 1829, y los carteles del teatro francés anunciaron la primera representación de su drama *Enrique III y su corte,* cuyo estreno, considerado como un acontecimiento literario, produjo en los espectadores una verdadera revolución. Era aquella la época en que se hallaba el romanticismo en todo su apogeo, y el drama de Dumas significaba el primer paso de una reacción que iba

á operarse contra las tradiciones clásicas de la antigua tragedia. El frenético entusiasmo que tuvo lugar en la sala la noche del estreno y los gritos proferidos contra *Racine*, demostraron evidentemente el grande alcance, la inmensa trascendencia que aquel público atribuía á este inesperado *debut*. El duque de Orleáns, que se hallaba en el teatro, fué el primero que inició los aplausos, como un acto de respetuosa deferencia hacia su subalterno, y un tributo rendido al verdadero genio. Al día siguiente, el modesto *amanuense* de la secretaría del duque recibía el nombramiento de *Bibliotecario* del príncipe. A partir de esta fecha, la personalidad política y literaria de Dumas adquirió rápidamente una grandísima importancia, conquistándose al mismo tiempo la valiosa amistad de los demás miembros de la familia de Orleáns, particularmente del duque de Montpensier, á quien acompañó á España con el carácter de cronista en 1846.—La revolución de 1848, en la que desempeñó el papel de una segunda «Marsellesa» el *coro de los girondinos* de su drama *El Caballero de Casa-Roja*, vino á quebrantar su fortuna, la más considerable de cuantas han producido las letras. Durante los acontecimientos de esta época, fundó Dumas dos periódicos: *La Libertad*, que murió al nacer, y *El Mes*, que alcanzó dos años de existencia, presentándose, sin éxito, como candidato á la Asamblea nacional. Consideraciones personales, menos políticas que financieras, obligáronle, en 1852, á buscar momentáneamente un refugio en Bélgica. Diez años antes había contraído matrimonio con la señorita Ida de Ferrier, actriz de la *Porte-Saint-Martin*, la cual murió en Florencia en Mayo de 1859.—Aunque simple caballero de la Legión de Honor, en Francia, el famoso novelista ostentaba sobre su pecho un sinnúmero de condecoraciones de diferentes órdenes extranjeras. Entre el cúmulo de incidentes de su vida que figuran en casi todas las biografías que de él se han escrito, sólo consignaremos, para terminar, la expedición que en 1860 hizo con Garibaldi, asistiendo con este distinguido general á las batallas, escribiendo su crónica, y desempeñando durante algún tiempo el cargo de conservador de los museos napolitanos.—Del extenso catálogo de sus obras merecen citarse: *Antony, Angela, Ricardo d'Arlington, Teresa, El Marido de la viuda, La Torre de Nesle, Catalina Howard, Don Juan de Marana, Calígula, Napoleón Bonaparte, El Tasso, El Conde Hermán* y *La Conciencia* (dramas); *La Señorita de Belle-Isle, Un matrimonio en tiempo de Luis XV, Halifax, Las Señoritas de Saint-Cyr* (comedias); *Los Tres Mosqueteros, Veinte años después, El Vizconde de Bragelonne, El Conde de Montecristo, El Caballero de Harmental, Jacobo Ortiz, Aventuras de John Davis, Otón el arquero, Maese Adam el calabrés, El Maestro de armas, La Quinta Palmieri, Ascanio, Silvandira, Gabriel Lambert, Amaury, Fernández, La Hija del Regente, Los Hermanos corsos, La Reina Margarita, La Dama de Monsoreau, Las Cuarenta y cinco, El Bastardo de Mauleon, El Caballero de Casa-Roja, Las Dos Dianas, Memorias de un médico, El Collar de la Reina, Angel Pitou, La Condesa de Charny, Los Mil y un fantasmas, La Boca del Infierno* (novelas); y de otro género, *Galia y Francia, Juana la Doncella, Luis XIV y su siglo, Los Médicis, Crímenes célebres, Crónicas de Francia, Excursiones á orillas del Rhin* y *Un año en Florencia*, y varios periódicos literarios y políticos.—Entre sus novelas, *Los Tres Mosqueteros, Veinte años después, El Vizconde de Bragelonne, El Conde de Montecristo* y *La Reina Margarita* son, sin disputa, las obras que más larga vida han alcanzado, y las que más contribuyeron á popularizar el nombre de su autor, produciéndole, al mismo tiempo, una renta anual de 200.000 francos. Créese generalmente que los innumerables escritos atribuídos á *Dumas* no ha podido producirlos la pluma de un solo hombre: su famoso pleito de 1847 con los directores de *La Presse* y *El Constitucionnel*, hizo público el hecho de que M. Alejandro Dumas se había comprometido á suministrar anualmente á estos periódicos más volúmenes de los que podía copiar el escribiente más hábil. De donde se deduce que hubo de tener colaboradores, por más que fuese él solo quien los reconoció siempre como propios ante las reclamaciones de la crítica ó de las sentencias judiciales. Para completar estos ligeros apuntes biográficos, añadiremos: que la mayor parte de sus obras, tanto literarias como dramáticas, han sido traducidas á casi todos los idiomas, y muy particularmente al italiano, desde su viaje á la ciudad de Nápoles.

Dumicola. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive en los matorrales.

Etimología. Latín *dūmĭcŏla*; de *dūmus*, espino, y *colĕre*, habitar: francés, *dumicole*.

Dumoncia. Femenino. Especie de planta florídea filiforme.

Etimología. Arabe *doūm, dum*, en la grande obra del Instituto de Egipto: francés, *doume*, palmera de la Tebaida. (Devic.)

Dunas. Femenino plural. Los montecillos de arena que han formado las aguas del mar, seguidos á modo de cordillera.

Etimología. Céltico *dun, tun*, colina: griego, *doūnon*; latín, *dūnum*; italiano, *duna*; francés, *dune*.

Duneta. Femenino. Toldilla.

Etimología. *Duna*: francés, *dunette*.

Dúo. Masculino. *Música.* La composición que se canta ó toca entre dos.

Etimología. *Dos*: italiano, *duo*; lenguas romanas, *duo*.

Duóbola. Femenino. Moneda de Egipto de muy corto valor.

Duodecágono. Masculino. Dodecágono.

Etimología. La forma *duodecágono*, que trae la Academia, está de sobra, puesto que define esta palabra en *dodecágano*, forma correcta.

Duodecimal. Adjetivo numeral ordinal. Duodécimo. ‖ Que se cuenta, que procede por doce.

Etimología. *Duodécimo*: francés, *duodécimal*; italiano, *duodecimale*.

Duodecimfido, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los vegetales divididos en doce partes.

Etimología. Latín *duŏdĕcim*, doce, y *findere*, hender, dividir.

Duodecimlobulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene doce lóbulos.

Etimología. Latín *duŏdĕcim*, doce y *lobulado*.

Duodécimo, ma. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo undécimo.

Etimología. Latín *duŏdĕcĭmo*, la duodécima vez; de *duŏdĕcim*, doce, forma de *duo*, dos, y *dĕcem*, diez: italiano, *duodezimo*; francés, *douzième*; francés técnico, *duodécimo*; catalán, *duodécim, a*.

Duodecimpuntuado, da. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos marcados con doce puntos de color.

Etimología. *Duodécimo* y *puntuado*.

Duodeciternal. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de los cristales prismáticos que tienen doce planos terminados por tres caras.

Etimología. Latín *duŏdĕcim*, doce, y *ternal*; de *ternārĭus*, ternario, que contiene el número tres, triple; es decir, dos veces tres, doce veces triple.

Duodécuplo, pla. Adjetivo. Lo doce veces tomado, ó lo multiplicado por doce, ó que está en razón de doce á uno.

Etimología. *Dos* y *décuplo*: francés, *duodécuple*.—La voz del artículo es una palabra mal construída, porque *duodécuplo*, décuplo dos veces, supone el número de veinte, no de veinticuatro, que es el que se quiere significar. Para dar idea de que es *doce veces* mayor, había que decir: *duodenócuplo*.

Duodenal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo referente al intestino duodeno.

Etimología. *Duodeno*: francés, *duodénal*.

Duodenario, ria. Lo que dura el espacio de doce días. Usase hablando de ciertas devociones.

Etimología. *Duodeno*: latín, *duŏdēnārĭus*, en Varrón; «lo que contiene doce unidades;» francés, *duodénaire*; italiano, *duodenario*.

Duodenitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del duodeno.

Etimología. *Duodeno* y la desinencia médica *itis*, inflamación: francés, *duodénite*.

Duodeno, na. Adjetivo. Duodécimo. ‖ Masculino. *Anatomía.* El primero de los intestinos delgados, así llamado por tener unos doce dedos de largo. Se comunica directamente con el estómago, y remata en la segunda porción del canal intestinal, llamado yeyuno.

Etimología. Latín *duŏdēni*; de *duo*,

dos, y *dēni*, diez, aludiendo á que el *duodeno* tiene la longitud de más de doce pulgadas: francés, *duodenum*.

Duodrama. Masculino. Pieza dramática en que hay dos interlocutores.

Etimología. Latín *duo*, dos, y *drāma*: francés, *duodrame*.

Duomesino, na. Adjetivo. Lo que es de dos meses ó pertenece á este tiempo.

Etimología. *Dos* y *mes*.

Dúos, dúas. Adjetivo plural anticuado. Dos.

Dúo-sternal. Masculino. *Anatomía*. Hueso que forma la tabla del pecho.

Etimología. *Dos* y *esternal*.

Dupa. Masculino. *Germanía*. El que se deja ó ha dejado engañar.

Etimología. Berry *dubé*: francés del siglo XV, *duppe*; moderno, *dupe*, alteración de *hupe*, la abubilla, pájaro tonto, como el chorlito entre los españoles, ó como el pichón, *pigeon*, entre los franceses. El francés *dupe* es simétrico de *duperie*, engaño; *dupeur*, engañador; *duper*, engañar; Berry, *dubé*; de donde procede el alemán *Düppel*, idiota, negado.

Dupanloup (Félix Antonio Felipe). Prelado francés, miembro del Instituto, profesor de elocuencia sagrada en la Facultad de Teología de París, obispo de Orleáns é individuo de la Academia Francesa, que nació en Saint-Félix el 2 de Enero de 1802 y murió en 1879.—Fué conducido á París, en donde hizo sus estudios en 1810; ordenado de sacerdote é incorporado á la parroquia de la Asunción en 1825; nombrado confesor del duque de Burdeos en 1827; catequista de las jóvenes princesas de Orleáns en 1828, y capellán de madame Dauphine, pocos meses antes de la revolución de Julio. En 1831 fundó para la juventud la academia de Saint-Hyacinthe, y en 1834 se le encargó que inaugurase las conferencias de Nuestra Señora, y se le nombró superior del seminario de París, cuyo cargo rehusó, aceptando sólo el de director de los estudios. En 1835 pasó á la iglesia de San Roque en calidad de vicario; en 1837 se le nombró de nuevo superior del seminario, que aceptó entonces, y poco tiempo después vicario general de París. Elevado el 6 de Abril de 1849 á la dignidad de obispo de Orleáns, desplegó desde su silla episcopal una actividad verdaderamente extraordinaria, atendiendo á la predicación y al cuidado de la administración, vigilando de cerca la enseñanza de su diócesis, sosteniendo en su pequeño seminario la competencia con los establecimientos laicos, abriendo una escuela en su mismo palacio, é interviniendo, en fin, con sus escritos en todas las cuestiones que afectaban la educación pública. Antes de ser obispo, había defendido Dupanloup, con gran calor y energía, lo que ha dado en llamarse después *libertad de enseñanza*. Vino más tarde la famosa cuestión en que se consideraba á los clásicos como paganos dentro de la educación cristiana; declaróse partidario decidido de la libertad más amplia en el desenvolvimiento de los estudios literarios; y como se viese atacado violentamente por *L'Univers*, dirigió á su clero una pastoral, lamentándose del daño que las polémicas de esta publicación hacían á la Iglesia y prohibiendo terminantemente su lectura en los seminarios. Ciertas instrucciones procedentes de Roma pusieron término á esta ruidosa controversia; pero desde aquel momento no dejó ya Dupanloup de tomar parte en todas las polémicas, tanto políticas como religiosas, con una actividad que llamó grandemente la atención. Los términos ofensivos que empleó algún tiempo después, al ocuparse de los redactores de *Le Siècle* y uno de sus predecesores en la silla episcopal de Orleáns, monseñor Rousseau, le ocasionaron, por parte de aquel diario y de una sobrina del citado obispo, una doble querella por difamación, cuyo proceso terminó con un decreto severísimo de la curia imperial de París. Bajo el punto de vista político, debemos citar también la célebre *Carta dirigida* (en 1861) *á M. el vizconde de la Guéronnière*, contestando al folleto intitulado *Francia, Roma é Italia*. Cuando las elecciones generales de 1863, publicó con el concurso y asentimiento de ocho prelados más un despacho dirigido á los electores para que combatiesen á todo trance las abstenciones, cuyo documento provocó una severa amonestación oficial de M. Rouland, ministro entonces de Instrucción pública y de Cultos. Más adelante, en uno de los congresos de Malinas, se adhirió completamente á las doctrinas políticas, sociales y filosóficas sustentadas en el *Syllabus* y en las encíclicas, siendo uno de los promovedores del *dinero de san Pedro* que mayores sumas proporcionó al Papa, y desempeñando un papel importantísimo en la preparación del concilio ecuménico. En 1862, después de la nueva organización dada á la enseñanza por la ley de 15 de Marzo de 1860, á la cual no había sido extraño, se retiró del Consejo de la Instrucción pública. En 1854 fué elegido miembro de la Academia Francesa, en sustitución de M. Tissot, sobre la cual ejerció una poderosa influencia. En 1863, su *Advertencia á los padres de familia*, personalmente dirigida contra MM. Littré, Maury, Taine y Renán, hizo fracasar la candidatura del famoso autor del *Diccionario etimológico de la lengua francesa*. El 5 de Enero de 1850 se le concedió la gran cruz de la Legión de Honor. Sus escritos más importantes, relativos á la enseñanza y la educación, se intitulan: *Exposición de las principales verdades de la fe católica; La Verdadera y sólida virtud sacerdotal; Elementos de retórica sagrada; El Cristianismo ante los hombres del mundo; Carta á monsieur el duque de Broglie, relator del proyecto de ley sobre instrucción pública; Nuevo proyecto de ley sobre la libertad de enseñanza; De la pacificación religiosa; Panegírico de Juana de Arco; Discursos de recepción en la Academia Francesa; La oración fúnebre del padre Ravignan; Discursos pronunciados en el Congreso de Malinas, el 31 de Agosto de 1864, sobre la enseñanza popular; La oración fúnebre de Lamoricière*, y algunas *Cartas pastorales*.

Duperrey (Luis Isidoro). Famoso marino y sabio francés, miembro de la Academia de Ciencias, que nació en 1786 y murió el 10 de Septiembre de 1865. A los 16 años ingresó en la marina militar, demostrando una afición decidida y una aptitud rara en el estudio de las matemáticas. En 1811 hizo con el teniente Gauthier un reconocimiento hidrográfico por las costas de la Toscana; y en 1817 acompañó, como alférez, en la corbeta *Uranie*, al capitán Freycinet, en su viaje científico alrededor del globo. Durante los tres años que duró esta expedición marítima, tomó parte en importantísimas observaciones sobre la péndola y el magnetismo, y fué encargado especialmente de los trabajos hidrográficos. Una horrorosa borrasca hizo naufragar la corbeta frente á las islas Maluinas; pero recogido por un buque americano, regresó á Francia, y obtuvo el grado de teniente de navío, la cruz de San Luis y el mando de otra nueva expedición. El 11 de Agosto de 1822 partió del puerto de Tolón en la corbeta *Coquille*; dobló el cabo de Hornos; recorrió la América del Sur y la Oceanía; visitó sucesivamente las costas de Chile y del Perú; el archipiélago Peligroso; las islas de Gilbert, Marshall y las Carolinas; el puerto de Rackson; la Nueva Zelanda; la Nueva Guinea y las Molucas, y después de una navegación de más de veinte mil leguas, regresó á Europa, anclando en el muelle de Marsella el 24 de Marzo de 1825. Las numerosas observaciones de la péndola que Duperrey recogió durante este viaje en varios de los puntos citados, demostraron luego evidentemente la perfecta igualdad del aplanamiento de los dos hemisferios; y la figura general del ecuador magnético quedó determinada de una manera rigurosamente exacta. El mismo dirigió las *cartas generales de las islas Carolinas y del archipiélago Peligroso*. Varias memorias publicadas en los *Anales de física y de química y marítimos*, reproducidas en la mayor parte de las colecciones científicas extranjeras, dieron á conocer en Europa los resultados más importantes de aquella larga y penosa navegación. Además de esto, débensele igualmente una rica colección de más de 5.000 especies en zoología y en botánica, y diferentes cartas que representan curiosísimos fenómenos de física general: *Bifurcación de las aguas del Río de la Plata, en la embocadura del mismo; el movimiento de las aguas sobre la superficie del mar en toda la extensión del grande Océano austral, la figura de las líneas de igual intensidad magnética*, que, según sus ob-

servaciones, tienen una grande analogía con las líneas de igual temperatura; y, finalmente, *la posición de los polos y la configuración natural de los meridianos y de los paralelos magnéticos de la tierra.* Estos diversos trabajos, y particularmente sus curiosas investigaciones sobre el magnetismo terrestre, valiéronle, en 1842, la alta distinción de reemplazar á M. Freycinet en la sección de geografía y de navegación de la Academia de Ciencias, después de haber sido promovido á oficial de la Legión de Honor en 29 de Abril de 1836.

Dupla. Femenino. El extraordinario que suele darse en los colegios en algunos días clásicos.

ETIMOLOGÍA. *Duplo.*

Duplado, da. Adjetivo anticuado. DUPLICADO.

Dúplica. Femenino. *Forense.* El escrito en que el reo responde á la réplica del actor.

ETIMOLOGÍA. *Duplicar.*

Duplicación. Femenino. La multiplicación de una cantidad por el número de dos.

ETIMOLOGÍA. *Duplicar:* latín, *duplĭcātĭo,* forma sustantiva abstracta de *duplĭcātus,* duplicado: catalán, *duplicació;* provenzal, *duplicatio;* francés, *duplication;* italiano, *duplicazione.*

Duplicadamente. Adverbio de modo. Con duplicación.

ETIMOLOGÍA. *Duplicada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *duplicadament;* italiano, *duplicatamente.*

Duplicado. Masculino. El segundo documento ó escrito que se expide del mismo tenor que el primero, por si éste se pierde ó se necesitan dos.

ETIMOLOGÍA. *Duplicar:* latín, *duplĭcātus;* catalán, *duplicat, da;* francés, *dupliqué;* italiano, *duplicato.*

Duplicador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que duplica. ‖ Masculino. Instrumento que sirve para medir cantidades muy cortas de electricidad.

ETIMOLOGÍA. *Duplicar:* latín de san Isidoro, *duplĭcātor.*

Duplicar. Activo. Hacer ó decir dos veces una misma cosa, doblarla ó multiplicarla por dos.

ETIMOLOGÍA. *Duplo:* latín, *duplĭcāre;* italiano, *duplicare;* francés, *dupliquer;* catalán, *duplicar.*

Duplicatura. Femenino. DOBLADURA.

ETIMOLOGÍA. *Duplicar:* francés, *duplicature.*

Dúplice. Adjetivo. DOBLE. Llamábanse así en lo antiguo los monasterios que tenían habitación separada para religiosos y religiosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *duplĭce,* ablativo de *duplex,* doble.

Duplicentado. DUPLICIDENTADO. La forma *duplicentado,* que se halla en algunos *Diccionarios,* no tiene explicación posible.

Duplicidad. Femenino. Doblez, reserva y falsedad.

ETIMOLOGÍA. *Duplo:* latín, *duplĭcĭtas;* italiano, *duplicità;* francés, *duplicité;* catalán, *duplicitat.*

Duplicidentado, da. Adjetivo. *Zoología.* Familia de mamíferos roedores, llamada actualmente familia de los leporinos. ‖ *Botánica.* Que tiene los dientes dobles.

ETIMOLOGÍA. *Duplo* y *dentado:* francés, *duplicidenté.* (LITTRÉ.)

Duplicípeno, na. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene las alas plegadas en el sentido de su longitud.

ETIMOLOGÍA. Latín *duplicem,* acusativo de *duplex,* doble, y *penna,* pluma, ala.

Duplo, pla. Adjetivo. Lo que contiene dos veces alguna cantidad.

ETIMOLOGÍA. *Doble:* catalán, *duplo, a.*

Duplócono, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de dos conos sobrepuestos.

ETIMOLOGÍA. *Duplo* y *cono.*

Dupondio. Masculino. Peso de dos libras ó moneda de dos ases entre los antiguos romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dŭpondĭum,* moneda de valor de dos ases, en Varrón; forma de *duo,* dos, y *pondus,* peso: francés, *dupondius.*

Dupuy (ENRIQUE). Filólogo distinguido que nació en Venloo (Limbourg) en 1574 y murió en 1646. Fué profesor de bellas letras en la universidad de Lovaina, discípulo y amigo de Justo Lipso. Publicó 98 obras sobre elocuencia, filología, historia, filosofía, política y matemáticas, siendo las principales: *De usufructuque librorum bibliotecæ Ambrosianæ; Comus, sive Phagesiposia cimmeria, de luxu somnium;* y *Comus, ou Banquet disolu des Cimmériens.*

Duque. Masculino. Título de honor destinado en Europa para significar la nobleza más alta. ‖ Antiguamente se llamaba así el general de un ejército; también significaba el comandante general militar y político de una provincia. ‖ Cierta arruga que hacía el manto de las mujeres hacia el nacimiento de las trenzas del pelo, á causa de que lo prendían allí con un alfiler para que no se cayese.

ETIMOLOGÍA. Latín *dūcĕre,* guiar: *dux, dŭcis,* el que guía, caudillo, general; italiano, *duca, duce;* francés del siglo XI, *dux;* moderno, *duc;* provenzal, *duc;* catalán, *duch;* veneciano, *doge.*—«El que posee la dignidad deste nombre, á la cual está anejo en Castilla el honor de Grande de España. Los Duques fueron primeramente guías, caudillos, capitanes de los ejércitos: y así del verbo *Duco, is,* que en latín significa guiar ó acaudillar, se llamaron *Duces* entre los romanos estos tales capitanes de los ejércitos. Después hubo Duques con jurisdicción civil y criminal, para guarda y defensa de todas las tierras sujetas al Imperio, y á éstos llamaban Duques provinciales, y á los que estaban en las fronteras llamaban Duques limitáneos.—Los godos, puntualísimos imitadores de los romanos, trajeron á España el nombre desta dignidad, y tuvieron Duques limitáneos y provinciales, de que se halla repetida memoria en los Concilios de aquel tiempo. Continuóse el título de Duque, en calidad de caudillo de los ejércitos ó gobernador de algunos pueblos, desde el principio de la restauración de España hasta el reinado de Don Enrique II, que fué el primer Rey que instituyó en Castilla esta dignidad hereditaria con tierras y vasallos, en el título de «Duque de Molina» que dió á Beltrán Guesclín.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Son los *Duques* caudillos y guiadores de las huestes.» *(Partida 2.ª, título 1.º, capítulo 11.)*—«Hija de Severiano, *Duque* de la Provincia de Cartagena; título en aquel tiempo de Gobierno, no de Estado, como lo fué después.» (SAAVEDRA, *Corona gótica, partida 1.ª, capítulo 14.)*—«En creando el rey *Duque* á uno, es Grande; de manera que vale la consecuencia: es *Duque,* luego es Grande; mas no al contrario: es Grande, luego *Duque,* porque hay muchos Grandes, Condes y Marqueses.» (SALAZAR *de Mendoza, Dignidades de Castilla, libro 3.º, capítulo 15.)*

Reseña histórica.—1. El título de DUQUE se dió, desde Constantino, á ciertos oficiales inferiores á los condes y subordinados, como éstos, al jefe de la milicia.

2. Los DUQUES no tenían más que el grado de tribunos, mientras que los condes eran cónsules y prefectos legionarios.

3. Unos y otros eran jefes de la administración pública, de la justicia y de las tropas, en las provincias que les estaban confiadas.

4. A fines del siglo IV, las provincias regidas por DUQUES eran: en Oriente, la Libia, la Tebaida, la Arabia, la Palestina, la Mesopotamia, la Siria, la Fenicia, la Armenia, la Escitia, la Mesia primera, la Mesia segunda y la Dacia; en Occidente, la Mauritania, la Tripolitana, la Retia, la Pannonia primera, la Pannonia segunda, la Valeria y la Gran Bretaña.

5. Después de las invasiones germánicas, la dignidad de DUQUE, casi exclusivamente militar, prevaleció sobre la de conde, que implicaba principalmente funciones civiles; y el gobierno de los DUQUES se extendía á muchas provincias, mientras que el de los condes se limitaba á una sola.

6. En la jerarquía feudal subsistió esta superioridad de los DUQUES, y en las grandes familias fué este título más alto que el de príncipe. Muchos prelados le tuvieron también.

7. Cuando los reyes reunieron los ducados que estaban desmembrados, ese título sólo fué de dignidad.

Duque Cornejo (PEDRO). Escultor sevillano, que nació en 1677 y murió en 1757. Diéronle justo renombre sus estatuas en mármol del *Salvador, san Juan Bautista, san Joaquín* y *santa Ana,* y varios bustos.

Duquecito. Masculino diminutivo de duque.

ETIMOLOGÍA. *Duque:* catalán, *duquet.*

Duquesa. Femenino. La mujer del duque ó la que por sí posee algún es-

tado á que esté anejo título ducal. ‖ Especie de canapé.

ETIMOLOGÍA. *Duque:* catalán, *duquesa;* provenzal, *duquessa, duguessa;* portugués, *duqueza;* francés, *duchesse;* italiano, *duchesa.*

Duquesita. Femenino diminutivo de duquesa.

Dura. Femenino. DURACIÓN. ‖ MADRE. Anticuado. *Anatomía.* DURA-MÁTER.

ETIMOLOGÍA. *Duración:* catalán, *dura.*

Durabilidad. Femenino. Cualidad de lo durable.

ETIMOLOGÍA. *Durable:* latín, *dūrābĭlĭtas;* italiano, *durabilità, durevolezza;* francés antiguo, *durableté;* moderno, *durabilité;* provenzal, *durabletat.*

Durable. Adjetivo. Lo que puede durar.

ETIMOLOGÍA. *Durar:* sanscrito, *dharat;* griego, δηρός *(dērós);* latín, *dūrans, dūrābĭlis;* italiano, *durabile, durevole;* francés y catalán, *durable;* portugués, *duravel.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* DURABLE, DURADERO, PERMANENTE, ESTABLE. *Durable* es lo que por su naturaleza ó por el modo de estar construído, debe durar.

Duradero es lo que realmente dura.

Permanente, lo que dura siempre y sin alteración.

Estable, lo que es de naturaleza *permanente;* de modo que *estable* es á *permanente* lo que *durable* es á *duradero.*

Una cosa *durable* y *estable* puede por algún accidente no ser *duradera* ni *permanente:* pero todo lo *duradero* ó *permanente* es *durable* ó *estable,* aunque no lo parezca.

Además, estas voces se diferencian también en que *durable* y *duradero,* consideran la duración con respecto á la disolución natural é insensible de las partes que componen la cosa que dura; *estable* y *permanente* se refieren á una disolución repentina producida por una causa exterior. Así que las últimas se aplican con más propiedad á aquellas cosas que por su naturaleza nos parecen eternas, como una torre, un gran fuerte, etc., y las otras, á cosas débiles y que se van gastando poco á poco.

Un par de medias puede ser *duradero;* la obra de una casa se llama *permanente.* El amor es *duradero* cuando no se entibia; es *permanente* cuando no se acaba.

Se llaman *estables* y *permanentes,* en el sentido moral, aquellos hábitos é instituciones humanas que se conocen bajo los nombres de legislación, costumbres, religión, etc.; primeramente, porque los miramos como indisolubles, á no sobrevenir algún accidente ó causa exterior; y lo segundo, porque su duración es regularmente tan larga que para nosotros es lo mismo que si durasen siempre. Por esto se dice que no hay nada *permanente,* y no puede decirse con verdad que no hay nada *duradero.* Por esto dicen los teólogos que la vida del hombre no es *estable,* porque la consideran, no como una cosa que se va gastando poco á poco, sino como que se acaba de golpe por la separación de sus dos componentes, alma y cuerpo. También llamamos *permanentes* á los colores, por considerar esta cualidad como inherente á los mismos y por lo tal inseparable de ellos.

Lo opuesto á *permanente* es *perecedero:* lo opuesto á *estable, instable,* y de aquí *instante,* que es un tiempo sin duración. (JONAMA.)

Artículo segundo. DURADERO, CONSTANTE. Lo *duradero* es firme por su solidez, y nunca cesa; lo *constante* es firme por su resolución, y no muda.

No hay conexiones *duraderas* entre los hombres, si no se fundan en el mérito y la virtud. (MARCH.)

Durablemente. Adverbio de modo. De una manera durable.

ETIMOLOGÍA. *Durable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *durablement;* italiano, *durabilmente.*

Duración. Femenino. Acto y efecto de durar.

ETIMOLOGÍA. *Durar:* catalán, *duració, durada;* provenzal, *durada;* francés, *durée;* italiano, *durata, durazione.*

Durada. Femenino anticuado. DURACIÓN.

Duradera. Femenino anticuado. DURACIÓN.

Duraderamente. Adverbio de modo. Con estabilidad y firmeza ó larga duración.

ETIMOLOGÍA. *Duradera* y el sufijo adverbial *mente.*

Duradero, ra. Adjetivo. Lo que dura mucho ó puede durar.

ETIMOLOGÍA. *Durable:* catalán, *durador, a.*

Durador, ra. Adjetivo anticuado. Lo que dura ó permanece.

ETIMOLOGÍA. *Durar:* latín, *durātor.*

Duradura. Femenino anticuado. Dura ó duración.

Dura-madre. DURA-MÁTER.

Dura-máter. Femenino. *Anatomía.* La más exterior de las membranas del cerebro y de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. *Dura* y *madre.*

Duramente. Adverbio de modo. Con dureza.

ETIMOLOGÍA. *Dura* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *durament;* provenzal, *duramen;* francés, *durement;* italiano, *duramente;* latín, *durè, dūrĭtèr.*

Durando. Masculino. Especie de paño que se usaba en Castilla en tiempo de Felipe II.

ETIMOLOGÍA. Latín *dūrāndus,* gerundio de *dūrāre,* durar.

Durante. Participio activo, indeclinable, de durar. Se une á ciertos nombres, precediéndolos siempre, y con significación semejante á la del adverbio MIENTRAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *durante,* ablativo de *dūrans, dūrantis,* participio de presente de *dūrāre,* durar; provenzal, *duran, durant;* francés y catalán, *durant;* italiano, *durante.*

Duranza. Femenino anticuado. DURACIÓN.

Durar. Neutro. Continuar siendo, obrando, sirviendo, etc. ‖ Subsistir, permanecer. ‖ Anticuado. Estarse, mantenerse en algún lugar. ‖ Anticuado. EXTENDERSE.

ETIMOLOGÍA. *Duro:* latín, *dūrāre;* alemán, *daure;* inglés, *to dure;* lituanio, *tarru;* kimry, *tarin;* italiano, *durare;* francés, *durer;* provenzal y catalán, *durar.*

Duratón. Masculino. *Germanía.* DURO.

Duraznero. Masculino. DURAZNO, árbol.

Duraznillo, to. Masculino diminutivo de durazno.

Durazno. Masculino. El árbol y el fruto. Variedad de melocotón, algo más pequeño.

ETIMOLOGÍA. 1. Este vocablo ¿viene del árabe *durākim* ó del griego δωράκιον *(dōrákion)?* (MÜLLER.)

2. Ni del uno ni del otro, sino del latín *dūrăcĭnus,* forma de *dūrus,* duro: *persica* DURACINA, en Plinio, aludiendo á que vinieron de Persia. (DOZY.)

Derivación. Latín *dūrăcĭnus* ó *persica* DURACINA; bajo griego, *dōrákion;* árabe, *durākin;* francés, *duracine.*

Durero (ALBERTO). Célebre pintor y grabador alemán, que nació en Nuremberg el 20 de Mayo de 1471 y murió el 6 de Abril de 1528.—Su padre, platero muy estimado, le dió las primeras lecciones de dibujo; pero el sentimiento de su vocación llevóle á elegir por maestro al famoso Wolgemuth. Algún tiempo después, y con el objeto de perfeccionarse en su difícil arte, viajó por Alemania, Italia y los Países Bajos, y fué pintor de cámara de los emperadores Carlos V y Maximiliano I, el cual le confirió, en prueba de su alta estima, un título de nobleza. Sabio y sistemático á la vez, componía con gran profundidad y dibujaba con verdadero sentimiento; pero era algo dado al género fantástico, y sus tipos dícese que pecan de extravagantes. En lo que más se distinguió, según opinión general, fué en el paisaje, y principalmente en el grabado en cobre y en madera. De las obras de este último género, cítanse como las mejores: *cuatro mujeres desnudas; La Fortuna; La Melancolía; Adán y Eva; san Jerónimo; La Natividad; Juicio de Paris; La Hechicera; La Familia del Sátiro* (sobre cobre) y *el carro triunfal de Maximiliano; La Pasión de Jesucristo; El Apocalipsis; El Martirio de san Juan Evangelista* y *La Vida de la Virgen* (sobre madera). La biblioteca de Colmar posee once lienzos de DURERO, muy poco conocidos; y entre sus cuadros figuran: *Cristo crucificado; Eva tomando la manzana; La Virgen y el Niño,* que se hallan en el museo de Madrid; *Mario en las ruinas de Cartago; Martirio de san Bartolomé; Ascensión de la Virgen; Adoración de los Magos; Martirio de diez mil santos; La Virgen; santa Ana y el Niño; Hércules matando á las arpías,* y *Retratos de los emperadores Carlos, Maximiliano* y *Segismundo.* Se le reprocha la dureza de los contornos,

el mal gusto de los ropajes y la exageración de sus musculaturas; pero su pincel, según los inteligentes, era seguro; su color, delicado, brillante y lleno de vida, y sus obras revelan un pensamiento altamente vigoroso. Ha dejado además algunos escritos sobre la *manera de medir*, con el compás y la escuadra, *las líneas, el espacio y los cuerpos;* un libro sobre el *Arte de las fortificaciones;* algunas *memorias autobiográficas* y un *Tratado de las proporciones del cuerpo humano*. Puede consultarse su *Vida*, escrita por Arend (Gosslar, 1728).

Durez. Femenino anticuado. DUREZA.

Dureza. Femenino. La resistencia de un cuerpo á ser labrado, cortado, comprimido ó desfigurado por otro. ‖ La aspereza de genio, y la pertinacia ó rigidez de algunos en sus dictámenes. ‖ Metáfora. La aspereza ó falta de suavidad, por la cual algunas cosas son ingratas y desapacibles á los sentidos. ‖ Insensibilidad, crueldad, inhumanidad. ‖ *Pintura*. La falta de delicadeza y hermosura, por carecer de gradación los colores y el claroscuro, como también por las posturas y situaciones violentas de las figuras. ‖ *Medicina*. Tumor ó callosidad que se hace en los cuerpos á causa de algunos humores que se detienen ó extravasan. ‖ DE ESTILO. La falta de aquella suavidad y armonía que hace apacible y gustoso lo que se dice. ‖ DE OÍDO. La dificultad en sentir y percibir distintamente las diferencias del sonido para la armonía. ‖ DE VIENTRE. La obstrucción del vientre en las vías.

ETIMOLOGÍA. *Duro:* latín, *dūrĭtas, dūrĭtia, dūrĭties;* italiano, *durezza, durizzia, durità;* francés del siglo X, *durelie;* XIII, *durté, duresse;* moderno, *dureté;* catalán antiguo, *durícia;* moderno, *duresa*. El latín tiene *dūrĭtūdo*, en Aulo Gelio, como sinónimo de descaro ó de desvergüenza, cuyo sentido no ha pasado al romance.

Durillo, lla. Adjetivo diminutivo de duro. ‖ Masculino. Arbusto que se levanta á uno ó dos piés de altura, con ramas de cuatro esquinas, á veces encarnadas. Las hojas son aovadas, lisas, lustrosas y sembradas de venas y vello glanduloso por debajo. Las flores, en parasoles, son blancas y olorosas, y producen bayas coronadas como las del arrayán, y de un vistosísimo color azul. ‖ DOBLILLA.

ETIMOLOGÍA. *Duro:* catalán, *duret*, en el sentido de moneda.

Durindaina. Femenino. *Germanía*. La justicia.

Durio. Masculino. *Botánica*. Árbol de la India, de frutos voluminosos y comestibles.

ETIMOLOGÍA. Malayo *duri*, espina; *duriān*, árbol espinoso ó fruta espinosa: latín técnico, *durio ziberthinus*, de Linneo; francés, *durion, dourion, dourian*.

Duriona. Femenino. Fruta del durio.

Durisimo, ma. Adjetivo superlativo de duro.

ETIMOLOGÍA. *Duro:* catalán, *durissim, a*.

Durlines. Masculino plural. *Germanía*. Los criados de la justicia.

Durmiente. Participio activo de dormir. El que duerme. ‖ Masculino. El madero cuya cabeza descansa sobre otro en los edificios ó en los buques.

ETIMOLOGÍA. Latín *dormiens, dormentis;* participio de presente de *dormīre*, dormir: catalán, *dorment;* francés, *dormant;* italiano, *dormiente*.

Durmientes (LOS SIETE). *Erudición*. Refiere la leyenda que siete jóvenes nobles de Éfeso se refugiaron, cuando la persecución de Decio, en una caverna, cuya entrada mandó cerrar el emperador, á fin de hacerlos perecer. Durmiéronse los jóvenes, y su sueño duró, por obra milagrosa, ciento cincuenta y siete años; tanto que, cuando despertaron, reinaba Teodosio II el *Joven*. Esta leyenda, á que consagró una homilía Jacobo de Sarug, obispo de Liria, fué traducida del siriaco al latín por Gregorio de Tours. Los SIETE DURMIENTES aparecen inscritos en los calendarios de la Iglesia latina, de los rusos y de los abisinios. Mahoma insertó en el Corán esta leyenda popular que, según Pablo el Diácono, en su obra *De gestis longobardorum* (sobre los hechos de los longobardos) penetró hasta en la Escandinavia.

Duro, ra. Adjetivo. Lo que es de tal fuerza ó resistencia, que no se presta á recibir nueva forma ó lo dificulta mucho. ‖ Metáfora. Ofensivo y malo de tolerar. ‖ Violento, cruel. ‖ Terco y obstinado. ‖ El que no es liberal, ó el que no da sin gran dificultad y repugnancia. ‖ El que es mal acondicionado y bronco de natural. ‖ Se dice del estilo áspero y desapacible. ‖ El peso de plata de una onza, que vale dos escudos ó veinte reales de vellón. Usase también como sustantivo masculino. ‖ *Pintura*. Lo que causa desagrado á la vista por falta de la conveniente graduación ó empaste de las tintas, ó por defecto de la suavidad y blandura, que es propia del objeto representado. ‖ Plural. *Germanía*. Los zapatos y también los azotes. ‖ DE COCER Y PEOR DE COMER. Expresión proverbial que da á entender que las cosas que por su naturaleza son aviesas y malignas, dificultosamente las reducen á razón el tiempo y la disciplina. ‖ Adverbio de modo. Con fuerza, con violencia; verbigracia: ¡DALE DURO! ‖ A DURAS. Modo adverbial anticuado. A DURAS PENAS. ‖ A DURAS PENAS. Modo adverbial. Con dificultad y trabajo. ‖ A DURO. Modo adverbial anticuado. DIFÍCILMENTE. ‖ SER DURA Ó HACERSE DURA ALGUNA COSA. Frase. Ser difícil de creer, de sufrir, etc. ‖ VAYAN LAS DURAS CON LAS MADURAS, Ó POR LAS MADURAS. Refrán que se usa para significar que debe llevar las incomodidades de un empleo ú oficio el que tiene las utilidades y los provechos. ‖ YO DURO Y VOS DURO, ¿QUIÉN LLEVARÁ LO MADURO? Refrán que explica la dificultad de concluir un ajuste ó convenio entre dos porfiados y temosos.

ETIMOLOGÍA. Latín *dūrus:* ¿del griego δοῦρον *(doūron)*, leño? (DE MIGUEL Y MORANTE.)—Una forma del lituanio no permite dudar acerca del origen de esta serie. Así como el latín *dūrus* tomó su forma del sanscrito *dharas*, firme, fijo, así el lituanio *drutas* se derivó del sanscrito *dhrutas*, voces pertenecientes á la misma raíz. No cabe en el método de la derivación separar las formas siguientes: *dhrutas, drutas, dharás, dūrus*.

Derivación. Sanscrito *dhrar, dhru* (ध्रु), permanecer, fijar; *dhrutas*, firme; *dharas*, fijo, resistente; lituanio, *drutas;* latín, *dūrus;* italiano, *duro;* francés, *dur;* provenzal, *dur;* catalán, *dur, a*, adjetivo; *duro*, moneda.

Durra. Masculino. Nombre que se da en Egipto al *sorghum vulgare* de Persoon.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *dhorra*, en Razi, cuyo autor dice: «El *durra* es poco nutritivo y astringente.»

2. La forma *durra* se halla en Niebuhr: «Los campos en estas montañas (el Yemen) estaban sembrados de *durra*, especie de maíz muy grueso, de que hace pan la gente pobre:» francés, *doura*, en Devic; *dourah*, en Littré, cuya última forma ha tomado el francés de la grande obra de la Comisión del Instituto egipcio, en donde se encuentra la forma *doūrah*.

Duunvir. DUUNVIRO.

Duunvirato. Masculino. La dignidad del duunviro, y el tiempo que duraba.

ETIMOLOGÍA. *Duunviro:* latín, *duumvĭrātus;* italiano, *duunvirato;* francés, *duunvirat*.

Duunviro. Masculino. Nombre de diferentes magistrados en la antigua Roma, y de cualquiera de los dos presidentes de los decuriones en sus colonias y municipios.

ETIMOLOGÍA. Latín, *duumvir;* y mejor, *duumvĭri;* de *duo*, dos, y *vĭri*, plural de *vir*, varón; «dos varones:» italiano, *duunviro;* francés, *duunvir*.

Reseña histórica.—Los DUUNVIROS eran, entre los antiguos romanos, dos magistrados que se nombraban temporalmente y para un asunto especial. Había las siguientes clases, cuyos nombres procedían de la misión que se les confiaba.

1. *Coloniales ó municipales:* magistrados supremos de las colonias y de los municipios, que tenían la categoría y las funciones de los cónsules en Roma, inclusa la administración de justicia. Llevaban la toga *prætexta*, é iban precedidos de lictores. Su cargo era electivo, anual ó quincenal. A veces la colonia ó el municipio nombraba un elevado personaje de Roma, tal como el emperador ó uno de sus ministros; pero estos personajes se hacían representar y reemplazar por un prefecto *duunviral*.

2. *Dedicadores:* magistrados efíme-

ros elegidos para dedicar un templo. La elección se hacía por el pueblo, según la proposición del Senado.

3. *Edificadores:* comisarios cuya creación se decidía por un senatus-consulto, y cuya elección se hacía por el pueblo para hacer construir los templos votados por los cónsules ó dictadores que habían dejado ya su cargo, ó que le habían de dejar antes de poder cumplir su voto.

4. *Fromentarios:* inspectores de la *annona* de Roma, encargados de presidir las distribuciones del trigo. Augusto los instituyó en el año 732, y eran anualmente elegidos entre los antiguos pretores.

5. *De los juegos:* magistrados del bajo imperio, elegidos únicamente para ese fin. Su cargo era anual, y se reputaba tan oneroso, que los ciudadanos procuraban no desempeñarlo, si bien, una vez elegidos, estaban obligados á tomar posesión de él.

6. *Navales:* comisarios encargados de la construcción y reparación de los buques, y á veces de mandarlos, que fueron creados en el año 443. También eran de elección popular.

7. *De Estado ó de lesa majestad.* Jueces nombrados por el rey Tulio para juzgar á Horacio, por haber dado muerte á su hermano. Manlio Capitolino, acusado de aspirar á la tiranía, fué juzgado también por estos DUUNVIROS.

8. *De los sacrificios.* Véase QUINDECINVIROS.

Duvilla. Femenino. Especie de pera de otoño.

ETIMOLOGÍA. Francés *douville.*

Dux. Masculino. El que en las repúblicas de Venecia y Génova tenía la representación de la soberanía.

ETIMOLOGÍA. *Duque:* italiano, *doge;* francés, *doge.*

Duxesa. Femenino. La mujer del dux.

ETIMOLOGÍA. *Dux:* italiano, *dogaressa;* francés, *dogaresse.*

Dynametría. Véase DINAMETRÍA.

Dynámetro. Véase DINÁMETRO.

Dysartrosis. Véase DISARTROSIS.

Dzhoara. Femenino. *Mitología.* Venus, entre los árabes.

Dzhol. Masculino. *Mitología.* El Saturno de los árabes.

E

E. «Sexta letra del alfabeto, y la segunda de nuestras vocales: se forma abriendo la boca, no tanto como para la *a*, estrechando el paso del aliento con engrosar un poco la lengua hacia el paladar alto, y no mucho, porque sonaría la *i*, con la cual tiene alguna afinidad. ‖ Antiguamente se usó de la E como conjunción en lugar de la *y*; pero hoy la sustituye solamente cuando por comenzar en *i* ó *hi* la palabra que sigue, se perdería ó confundiría la conjunción en la concurrencia de unas mismas vocales; y para evitar esta cacofonía, se escribe Juan é Ignacio, padre é hijo.» (ACADEMIA.) ‖ *Liturgia*. La E es la quinta letra dominical. ‖ *Tipografía*. Significa 5. ‖ *Geografía*. En los mapas topográficos, en las cartas marítimas y en la brújula, denota el viento del Este, y el mismo Este ú Oriente. ‖ Abreviatura de *excelencia: S. E.*, su *excelencia; V. E.*, vuestra *excelencia*, que hoy decimos Vuecencia. ‖ *Antigüedades*. Era numeral y significaba 250, según aquel verso que dice:

E *quoque* DUCENTOS *et* QUINQUAGINTA *tenebit*.

‖ *Música*. Tercera nota de la gama natural. En la anotación musical significa: «dulce y agradablemente expresivo.» ‖ En las teclas del órgano expresa los tonos del E, *la, mi*. ‖ *Filología*. La E se conmuta muy frecuentemente en *ie*, como en *aviespa, castiello, ciento, cierto, ciervo, diestra, fiera, fierro, liebre, sieglo, siella, tiempo, tierra*, del latín *vespa, castello, centum* ó *cento, certo, cervo, dextera, fera, ferro, lepore, seculo* (y por contracción, *seclo*), *sella, tempore, terra*.—Algunas de estas voces han ido perdiendo la *e*, como *avispa, castillo, siglo, silla*. ‖ Se suprime en los nombres en *on* y en *or*, formados de los ablativos latinos en *one* y *ore*, como en *pasión, sermón, unión*, de *passione, sermone, unione;* y en *dolor, error, temor*, de *dolore, errore, timore*. ‖ Se suprime también en muchos nombres terminados en *iz*, como *cerviz, cicatriz, codorniz, feliz, matriz, nutriz, raíz*, romanceados de los ablativos de los nombres latinos en *ix*, como *cervice, cicatrice, coturnice, felice, matrice, nutrice, radice*. En lo antiguo, algunos de estos nombres conservaban en el romance la *e*, como *falace, felice, infelice*. ‖ Se suprime una *e* en *prever, ser, ver*, que antiguamente fueron *preveer, seer, veer*. ‖ La E representa la *a* en la composición de muchos vocablos, como en *encomEndar* y *recomEndar*, derivados del verbo *mandar;* en *acEnto*, formado de *a-canto* (*ad-cantum*); *concEnto*, de *con-canto; inEpto*, de *in-apto; inErme*, de *in-arma; inErte*, de *in-arte*, «sin articulación, sin movimiento;» cuyas mutaciones hemos recibido del latín. ‖ La E del elemento *ue* desaparece en la composición de muchos nombres, como se ve en *buñolería, buñolero*, formas de *buñUElo; fortísimo*, forma de *fUErte; bonísimo*, forma de *bUEno; bovino, boyal, boyería, boyero*, forma de *bUEy*. ‖ *Literatura latina*. La E breve es la más ligera de las vocales. La E latina entra en la abreviatura de muchas palabras, como en *egregius, equo; eques, erexit, exocatus, Edilis, ei, ejus, Ennius, ergo, esse*, según resulta de los ejemplos siguientes: *E. M. V.*, *egregiæ memoriæ vir*, «varón de egregia memoria;» *E. Q. R.*, *eques Romanus; E. E. Q. Q. R. R.*, *equites Romani*, «caballeros romanos;» *E. P.*, *equo publico; E. M. D. S. P. E.*, E *monitu de sua pecunia erexit*.

ETIMOLOGÍA. Latín, *E, e;* griego, *E, e* (*épsilon*, é breve), *H, η* (*ēta*, é larga); fenicio, *hheth*.

Ea. Interjección con que se aviva el discurso y se excita la atención del que oye. ‖ EA, PUES. Modo adverbial de que se usa para concluir ó inferir de lo que se ha dicho alguna cosa, esforzando y animando á ella. ‖ Sus. Modo adverbial anticuado. EA, PUES. ‖ CON OTRO EA LLEGAREMOS Á LA ALDEA. Refrán con que se anima á continuar cualquier trabajo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ea*, adverbio de lugar: «por aquel camino, por allí.» (CÉSAR.)

Ea. Femenino. *Mitología*. Ninfa que implora el socorro de los dioses para evitar las inundaciones ó catástrofes del río Phasis. Los dioses la transformaron en isla. ‖ *Geografía*. Nombre de la capital de la actual Satabela.

Eaceas. Femenino plural. *Mitología*. Fiestas solemnes que los antiguos celebraban en Egina en honor de Eaco, rey que fué de aquella comarca, á cuyo templo se llevaban las coronas obtenidas en los juegos públicos.

ETIMOLOGÍA. *Eaco:* catalán, *éacas;* francés, *eacées*.

Eacides. Sobrenombre dado á todos los descendientes de *Eaco* (hijo de Júpiter y de la ninfa *Egina*); entre los cuales se cuentan *Pelea, Achilla, Pyrrhus* y *Neoptolemo*. Según Posanias y Justino, la mayor parte de los individuos de esta familia murieron á la edad de 30 años.

Eácido. Adjetivo. Epíteto de un descendiente de Eaco.

Etimología. Latín *Æacides,* Aquiles, nieto de Eaco, y Pirro, nieto de Aquiles. (Virgilio.)

Eácido. Rey de *Epiro* (comarca de la antigua Grecia). Era hermano de Olimpia, madre de Alejandro el Magno: subió al trono en 326 antes de Jesucristo, y estuvo privado del reino hasta la muerte de Filipo. La protección que más tarde dispensara á *Arrhidea* y los consejos de su hermana, que le tenía dominado, arrastráronle á una guerra, desastrosa contra los macedonios, siendo vencido y muerto en una batalla por el hermano de Casandro, en 313.

Eaco. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Europa, ó según otros, de Egina, rey de la isla de Œnopia, llamada también Œnona, que él denominó Egina en memoria de su madre. Habiendo despoblado la peste sus estados, consiguió de su padre que las hormigas fuesen convertidas en hombres, y las llamó myrmidones (de μύρμηξ *(myrmēx),* hormiga). Reinó con tanta justicia, que Plauto le considera asociado á Minos y á Radamanto para juzgar las almas en los infiernos. Según Platón, juzgaba á los europeos. Custodiaba las llaves de los infiernos, y por esto se le representa con un cetro y una llave. Fué padre de Telamón y Peleo, y abuelo de Aquiles.

Etimología. Griego Αἴακος *(Aiákos);* latín, *Æăcus;* francés, *Eaque;* catalán, *Eaco.*

Eachard ó Echard (Lorenzo). Historiador inglés, que nació en 1671 y murió en 1730. Se tienen de él las siguientes obras: *Historia romana desde la fundación de Roma hasta el establecimiento del imperio por Augusto; Historia general eclesiástica desde el nacimiento de Cristo hasta el establecimiento del cristianismo bajo Constantino; Historia de Inglaterra desde la invasión de Julio César hasta fines del reinado de Jaime I,* y, además, una *Historia de la revolución de Guillermo III; traducciones* de algunas comedias de Plauto y de Terencio; *máximas y discursos morales y teológicos,* sacadas de las obras del arzobispo Tillotson, y un *Diccionario geográfico,* titulado: *El Intérprete del gacetero ó noticiero.*

Eale. Femenino. Fiera de la Etiopía, que se cree ser un rinoceronte con dos cuernos.

Etimología. Latín *eăle,* que es el griego ἐαλη *(ealē),* del verbo εἴλω *(eilō),* girar.

Historia. Dicha fiera, de que habla Plinio, tomó el nombre de eale porque corre circularmente, esto es, dando vueltas.

Eano. Masculino. *Mitología.* Lo mismo que Jano, pues los antiguos escribían frecuentemente E por I, y así decían: *Eanus* por *Janus.*

Eántida. Femenino. Uno de los epítetos de Minerva.

Etimología. Latín *Æantis, Æantidis,* una de las tribus del Atica.

Earl. Masculino. *Historia.* Título de nobleza usado en Inglaterra desde la conquista de Canut. Prevaleció sobre el de *conde,* en tiempo de la dominación normanda, para designar á los gobernadores de los *shires* ó distritos, que se llamaban *counties.* Fué el título más elevado hasta el siglo xiv: el segundo de la jerarquía nobiliaria, cuando Eduardo III hizo *duque* de Cornwall á su hijo el príncipe Negro; y el tercero, cuando Ricardo II dió el título de *marqués* á su favorito Roberto de Vere. Hoy es puramente honorífico y no implica función alguna.

Etimología. Danés *iarl;* inglés, *earl.*

Earle (Jaime). Cirujano inglés, que nació en 1755 y murió en 1817. Fué pariente y discípulo de Pott, cirujano del rey de Inglaterra y director del colegio de cirugía de Londres. Se le debe el tratamiento de la *hidrocele* (hidropesía simple del escroto), por la inyección del vino; y en una memoria que dió á luz en 1801, propuso un procedimiento nuevo para la extracción de la catarata, á través de la córnea. En 1790 y 1808 publicó dos ediciones anotadas de las obras de Pott.

Easter. Femenino. *Mitología.* Diosa de los antiguos sajones, la misma Astarté, según creen los eruditos.

Etimología. *Astarté:* bajo latín, *Easter, Eastri;* francés, *Easter;* catalán, *Easter.*

Easterias. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas que los antiguos sajones celebraban en honor de Easter.

Etimología. *Easter:* francés, *eastéries.*

Ebanáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido ó concerniente al ébano.

Etimología. *Ébano:* francés, *ébénacées.*

Ebaniano, na. Adjetivo. Ebanáceo.

Ebanificado, da. Participio pasivo de ebanificar.

Etimología. *Ebanificar:* francés, *ébéné.*

Ebanificar. Activo. Ebanizar.

Etimología. Latín *ebĕnus,* ébano, y *ficāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: francés, *ébéner.*

Ebanista. Masculino. El que trabaja en ébano y en otras maderas preciosas.

Etimología. *Ébano:* francés, *ébéniste;* catalán, *ebanista.*

Ebanistería. Femenino. Arte, obra y taller de ebanista.

Etimología. *Ebanista:* francés, *ébénisterie.*

Ebanizar. Activo. Dar á una cosa la apariencia de ébano.

Ébano. Masculino. La madera muy maciza, pesada, lisa, blanquecina hacia la corteza y muy negra por el centro, de un árbol grande que se cría en Etiopía y en las selvas de Ceilán. ‖ Metáfora. Cabellos de ébano. Cabellos muy negros.

Etimología. Egipcio *bo,* palo, y *noum,* negro: hebreo, *hobnim;* griego, ἔβενος *(ébenos);* latín, *ebĕnus;* italiano y catalán, *ébano;* francés, *ébène;* provenzal, *eba.*

Historia. Madera exótica de que se conocen varias especies: la negra, la roja y la verde. El árbol que produce la primera es muy grande y grueso, y se cría en Madagascar: el que produce la verde es más pequeño y copudo, y se cría en las Antillas: el rojo es el granadillo, que se emplea en los embutidos de madera.

Ebanóxilo. Masculino. *Botánica.* Arbol de la Cochinchina, que produce el ébano.

Etimología. Griego *ebenos,* y *xylon,* madera: francés, *ébénoxyle.* (Landais.)

Ebbón. Prelado francés, que nació en 775 y murió en 851. Fué nombrado obispo de Reims por Luis el Piadoso, rey de Francia y emperador de Occidente; y en 822, delegado del papa Pascual I, en el reino de Dinamarca. A su regreso, en 833, presidió el Concilio de Compeigni, en el cual cometió la ingratitud de deponer al soberano, á quien debía su posición, siendo encerrado en el monasterio de Fulde. Cuando aquel príncipe ocupó de nuevo el trono, confesó Ebbón su falta, en el Senado de Thionville, en 835; pero no por esto recobró su silla. Muerto el emperador, obtuvo la libertad y con ella el obispado de Heldesheim; cuyas mercedes fuéronle otorgadas por Luis el Germánico. La colección de los historiadores franceses contiene una apología de este famoso prelado, á quien por otra parte se le atribuyen una *Narratio clericorum remensium de depositione duplici Ebbonnis,* entre otros escritos de poca importancia.

Ebel (Juan Godofredo). Estadista y geólogo alemán. Nació en 1764, y murió en 1830. Se estableció en Suiza en 1801, después de haber ejercido la Medicina en Viena y Francfort. Su traducción de los escritos de Sièyes en 1796, hízole aparecer sospechoso á los gobiernos alemanes. Consérvanse de él las siguientes obras: *Guía del viajero en Suiza; Descripción de los pueblos montañeses de la Suiza; Sobre la estructura de la tierra en el seno de los Alpes; Ideas sobre la organización del globo y sus revoluciones.*

Ebenóceo, cea. Adjetivo. Ebanáceo.

Ebenóxilon. Masculino. Ebanóxilo.

Ebenuz. Masculino. Nombre vulgar de una especie de guayaco.

Etimología. *Ebano.*

Eberhard (Juan Augusto). Filósofo y literato alemán, que nació en 1739, y murió en 1809. Fué simple guardador de rebaños en sus primeros tiempos, y luego profesor de filosofía en *Hall,* individuo de la Academia de Ciencias de Berlín y consejero privado. Sus principales obras son: *Apología de Sócrates; Teoría del pensamiento y de la sensibilidad; Moral racional; Introducción á la teología natural; Teoría sobre literatura y Bellas Artes; Historia general de la filosofía; Ensayo sobre un Diccionario universal de sinónimos de la lengua alemana; Espíritu del cristianismo primitivo; Manual de estética, Amyntor,* his-

toria escrita en forma de cartas, con el objeto de destruir la mala impresión producida por la apología de Sócrates, que había parecido poco ortodoxa. Discípulo de Leibnitz, combatió en muchos de sus escritos las doctrinas sustentadas por Kant y Fichte, y colaboró en casi todos los periódicos de Alemania.

Ebert (Federico Adolfo). Sabio bibliógrafo alemán. Nació en Taunitz en 1791, y murió en 1834. Fué bibliotecario del Ayuntamiento de Leipzig en 1806; secretario de la biblioteca real de Dresde, en 1814; conservador de la de los duques de Brunswick en 1822, y finalmente, director de la del rey de Sajonia en 1826. Elevó la bibliografía á la altura de una verdadera ciencia con la publicación de su notabilísimo *Diccionario bibliográfico universal*, y dejó, entre otras obras, un *Ensayo sobre las bibliotecas públicas; La educación del bibliotecario; Conocimiento de los manuscritos; Períodos del desarrollo intelectual en la alta Sajonia, durante la Edad media; Historia y descripción de la biblioteca de Dresde;* y bajo el pseudónimo de *Gunther, Cuadro de la batalla de Leipzick; Historia de la guerra de los rusos y alemanes contra los franceses;* y la *Vida de Napoleón Bonaparte.*

Ebetes. Masculino. Ebeto.

Ebeto. Hebeto. La forma *ebeto*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Ebión. *Historia eclesiástica.* Fundador, real ó supuesto, de la secta de los ebionitas, herejes del siglo I de nuestra era, que unieron á las doctrinas de los *nazarenos* algunos de sus errores y de sus prácticas. Tenían horror á los nombres de David, Salomón, Jeremías, Ezequiel y demás profetas, cuya autoridad rechazaban: servíanse del Evangelio de san Mateo—que habían adulterado en muchos de sus pasajes—y no empleaban más que el agua en la Eucaristía. Los ebionitas y los *nazarenos* dividíanse en varias sectas que se contradecían en sus creencias y en su moral, si bien todas reconocían á Jesucristo como el Mesías. Orígenes distingue dos clases de ebionitas: unos, que creían que Jesucristo era hijo de una virgen, y otros, que le suponían nacido como los demás hombres.—La creencia de que el Salvador había nacido de una virgen, era común á los *nazarenos.*

Reseña. 1. En cuanto al origen de esta famosa secta, disputado por varios autores, parece ser cosa averiguada la existencia de un tal Ebión, de raza judía.

2. En efecto, Ebión fué un heresiarca del año 70, cuyo nombre, puramente hebreo, significa la doble idea de pobreza y de santidad. (Renán.)

3. Dichos herejes fueron posteriores á la ruina de Jerusalén. (Labernia.)

Ebionitas. Ebión.

Etimología. *Ebión:* francés, *ebionites;* catalán, *ebionitas;* bajo latín, *ebionita.*

Eblé (Juan Bautista). Uno de los más célebres generales de artillería del primer imperio francés, que nació en San Juan de Borhbach (Lorena), en 1758, y murió en 1812.—A los 27 años era teniente de aquel cuerpo facultativo. Más tarde fué enviado á Nápoles con el objeto exclusivo de montar la artillería de aquel país por el modelo de la de Francia; regresando á ésta, en el momento en que estallaba la revolución de 1789, á la cual se adhirió abrazando sus principios. Agregado al ejército del Norte, llegó á ser general de brigada á fines de 1793, y después comandante de artillería; en cuya arma introdujo, entre otras importantes reformas, la distribución, por igual, de piezas en cada división. Dirigió muchos sitios y tomó una parte muy activa en la conquista de Holanda. En 1797 se encerró en el fuerte de *Kehl*, y resistió á todo el ejército austriaco; hizo la campaña de Nápoles, con Championnet; tomó parte en las grandes guerras de Alemania, hasta la batalla de Jena, y fué ministro de la Guerra en el reino de Westphalia. En 1812 le mandó el emperador á Rusia, como comandante en jefe de los equipajes de puente; en cuya campaña prestó grandísimos servicios. Pocos días después, murió á consecuencia de las grandes fatigas y de los fríos que había experimentado durante su larga vida militar.

Eblebanda. *Geografía.* Ciudad de Caria.

Etimología. Latín *Alăbanda.* (Juvenal.)

Ebner (Erasmo). Sabio y diplomático alemán, que nació en 1511 y murió en 1577.—Fué amigo y discípulo de Melanchton; individuo del Senado de Nuremberg y diputado en la Asamblea de Smalkalder en 1537.—Fundó la biblioteca pública de Nuremberg y la de la universidad de Helrustadt; estuvo al servicio de Felipe II de España; desempeñó más tarde el cargo de consejero del duque Julio de Brunswick. Dejó algunos epigramas latinos que fueron coleccionados con los de su maestro, y se le debe un precioso descubrimiento en mineralogía: la formación del *latón*, por medio de la mezcla del zinc y del cobre.

Ebn-Jounis (Alí-Ben-Abderrahman). Célebre astrónomo árabe, que nació en 979 y murió en 1008. Fué discípulo del famoso Abulfeda. Su gran obra de las tablas luno-solares, conocida con el nombre de *Tabla hakemita*, conquistó la celebridad del *Almagesto* en Oriente. La biblioteca de Leyde posee el manuscrito.

Eboli (Ana de Mendoza, *princesa de*). Dama española, hija de don Diego Hurtado de Mendoza, virrey del Perú, que nació en 1540 y murió en 1592. Era, aunque tuerta, una de las mujeres más hermosas y de más talento de su época, viuda de Ruy Gómez de Sylva, príncipe de Éboli, ministro de Carlos V y, después, de Felipe II. Tuvo, á un mismo tiempo, por amantes á este último monarca y á Antonio Pérez, su primer ministro. Sorprendidos éste y la princesa por Juan de Escobedo, y como temiesen que los delatara al Rey, apresuráronse ambos á aconsejarle su muerte, la cual fué ejecutada por varios asesinos que le acometieron de noche. Más adelante, después de haber negado á la familia de la víctima la autorización para perseguir á Antonio Pérez y á su cómplice como principales autores de aquel horrendo crimen, descubrió Felipe II el engaño de que había sido víctima, y envolvió á la princesa en la persecución que ordenó contra su primer ministro, haciéndola encerrar en una prisión y desterrarla más tarde. Después de dicha época, pierde la historia la huella de esta desgraciada; pero el famoso poeta Schiller la hace aparecer en el misterioso drama de la muerte de *Don Carlos.*

Ebrácteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Que está desprovisto de brácteas.

Etimología. Prefijo *e*, por *ex*, negación, y *brácteo.*

Ebracteolado, da. Adjetivo. *Botánica.* Desprovisto de bracteolas.

Etimología. Prefijo *e*, por *ex*, fuera, y *bracteola:* francés, *ébractéolé.* (Littré.)

Ebrancado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se dice del árbol que tiene cortadas las ramas.

Etimología. Francés, *ébranche*, participio pasivo de *ébrancher;* del prefijo *e*, por *ex*, negación, y *branche*, rama.

Ebriedad. Femenino. Embriaguez.

Ebrio, bria. Adjetivo. Embriagado, borracho.

Etimología. Provenzal, *ibre, ivre;* francés, *ivre;* italiano, *ebbro; ebro*, del latín *ebrĭus*, de *e*, por *ex*, fuera, y *brĭa*, vaso; «fuera de vaso ó de medida.»

Ebriosidad. Femenino. Hábito de embriagarse.

Etimología. *Ebrioso:* latín, *ebriōsĭtas.*

Ebrioso, sa. Adjetivo. Aplícase al que es muy dado al vino y se embriaga fácilmente.

Etimología. *Ebrio:* latín, *ebriōsus.*

Ebro. Masculino. *Geografía.* Río famosísimo de España. ‖ Otro, de Iberia, en Georgia. (Plinio.)

Etimología. De *Ibero* ó *Hibero*, ablativo de *Hiberus*, que es como se denominaba este río en tiempo de los romanos: *ingens* Hiberus *Dertosam attigit*, dice Pomponio Mela. Y con efecto, no lejos de Tortosa *(Dertosa)*, desagua el Ebro. (Monlau.)—El latín *Ibērus* es el griego Ἴϐηρος *(Ibēros).*

Ebulición. Femenino. Ebullición.

Ebullición. Femenino. El hervor producido por el fuego ó calor en los líquidos ó en los minerales y otras materias derretidas.

Etimología. Latín *ebullĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *ebullīre*, hervir; compuesto de *e*, por *ex*, fuera de medida, y *bullīre*, bullir: catalán, *ebullició;* francés, *ébullition.*

Eburnación. Femenino. Eburnificación.

Ebúrneo, nea. Adjetivo. Lo que está hecho de marfil.

Etimología. Latín *ebur, ebŏris,* marfil; *ēbŏrĕus,* lo que es de marfil; *ĕburnĕus, ĕburnus,* adornado de dicha materia: provenzal, *evori, avori, bori;* francés, *ivoire;* italiano, *avorio;* catalán antiguo, *bori.* El francés técnico tiene *éburnation, éburne, éburné, éburnéen.*

Eburniáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido, análogo ó concerniente al marfil.

Etimología. *Ebúrneo.*

Eburnificación. Femenino. *Patología.* Osificación.

Etimología. *Eburnificar:* francés, *éburnification.*

Eburnificar. Activo. Osificar.

Etimología. Latín *ĕburnĕus,* ebúrneo, y *fĭcare,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer.

Eburno. Masculino anticuado. El marfil.

Etimología. *Ebúrneo.*

Ecalíptreo, trea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los vegetales desprovistos de cubierta en alguna de sus partes.

Etimología. Prefijo *e,* por *ex,* negación, y *calíptreo:* francés, *écalyptré.* (Landais.)

Ecaliptrocárpeo, pea. Ecaliptrocarpo.

Ecaliptrocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto desprovisto de cubierta.

Etimología. *Ecalíptreo* y *karpós,* fruto.

Ecantis. Femenino. *Medicina.* Excrescencia carnosa en el ángulo interno del ojo.

Ecarté. Masculino. Juego de baraja procedente de Francia, cuya suerte principal consiste en ganar tres bazas entre cinco cartas que tiene cada uno de los dos jugadores, después de haberlas cambiado por otras, siempre que medie consentimiento de ambos. Se juega sin doses ni treses, y tiene otras suertes que se marcan por tantos, ganando el que hace antes cinco.

Etimología. Francés, *écarté,* descartado; participio pasivo de *écarter,* descartar.

Ecastáfilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas simples.

Etimología. *Ecastaphylle.* (Landais.)

Ecástor y Mecástor. Interjección. *Mitología.* Fórmula de juramento que servía para jurar *por Cástor,* en el mismo sentido que se decía *Mehercules,* cuando se juraba por Hércules.

Etimología. *E* y *Cástor:* latín, *Ecāstor.*

Reseña. Esta fórmula de juramento estaba en uso entre las mujeres. (Plauto.)

Ecatártico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los remedios que desobstruyen.

Etimología. *Catártico:* francés, *eccathartique.* (Littré.)

Ecaudado, da. Adjetivo. *Zoología.* Sin rabo.

Etimología. Latín *ex,* fuera, sin, y *cauda,* cola.

Ecaudo, da. Adjetivo. Epíteto de los antiguos versos que se escribían suprimiendo la última sílaba.

Etimología. *Ecaudado.*

Echirsoma. Femenino. *Cirugía.* Salida de una articulación ó de un hueso, que produce una elevación en la piel.

Etimología. Griego ἐκβύρσωμα *(ekbyrsōma),* protuberancia: francés, *ecbyrsome.* (Landais.)

Ecbólico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Propio para acelerar la salida del feto en los partos laboriosos. ‖ Que causa el aborto.

Etimología. Griego ἐκβολή *(ekbolē),* expulsión; de *ek,* fuera, y *bállein,* lanzar: francés, *ecbolique.* (Littré.) La forma verbal es ἐκβάλλω *(ekbállō),* yo arrojo.

Eccatártico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Se dice de los remedios que tienen la virtud de purgar y desobstruir el canal intestinal.

Etimología. Griego ἔκ *(ék),* fuera, y καθαίρω *(kathairō),* yo purgo: francés, *eccarthartique.*

Eccehomo. Masculino. La imagen de Jesucristo como le presentó Pilatos al pueblo.

Etimología. Latín *ecce,* he aquí, y *hŏmo,* el hombre; «he aquí el hombre:» catalán *ecce-homo;* francés *ecce homo;* palabras que pronunció Pilatos en el momento de presentar á Jesucristo al pueblo judaico.

Eccoprótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los purgantes.

Etimología. Griego ἐκκοπρωτικός *(ekkoprōtikós),* forma de κόπρος *(kópros),* excremento, y del prefijo *ek,* fuera: francés, *eccoprotique.* (Littré.)

Eccotártico. Eccatártico. La forma *eccotártico,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Eccrimocrítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Eficaz para favorecer la crisis de una erupción.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que puede ser del griego ἐκκρεμάννυμι *(ekkremánnumi),* ó ἐκκρεμνάω *(ekkremnáō),* suspender, estar pendiente de algo, verbo que tiene otros derivados que se aplican á la Medicina.

Eccrinología. Femenino. *Medicina.* Tratado sobre las secreciones.

Etimología. Griego ἐκκρίνειν *(ekkrínein);* de *ek,* fuera, y *krínein,* poner aparte, y *lógos,* tratado: francés, *eccrinologie.*

Eccrinológica. Femenino Diepética.

Etimología. *Eccrinología.*

Eccrinológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la eccrinología.

Eccrisis. Femenino. Secreción.

Etimología. Griego *ek,* fuera, y *crisis,* la acción de separar.

Ecchellensis ó Echellensis (Abrahám). Sabio *maronita* (católico del monte Líbano), que nació en Eckel (Siria) en 1604.—Estudió en Roma la teología y la filosofía y fué luego llamado á París para cooperar á la edición de la Biblia políglota de *Le Jay.* —Entre sus escritos notables, figuran: *Linguæ Syriacæ sive chaldaicæ per brevis institutio; Sinopsis propositorum sapientiæ Arabum; Chronicon orientale,* y una traducción del árabe en latín de los libros 5.°, 6.° y 7.° de los *Cónicos de Apollonius.*

Ecdémico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que no es propio del país, hablando de enfermedades. ‖ Que no es contagioso.

Etimología. Griego *ek,* fuera, y *dēmos,* pueblo: francés, *ecdémique.* (Littré.)

Ecdico. Masculino. *Antigüedades.* Especie de magistrados municipales en la antigua Roma. ‖ Magistrado ó síndico griego.

Etimología. Griego ἔκδικός *(ekdikós),* de *ek,* fuera, y *dikō,* yo hablo: latín, *ecdĭcus;* francés, *ecdique.*—Los *ecdicos,* en los municipios y colonias de los latinos, equivalían á los tribunos de la plebe en Roma.

Ecdora. Femenino. *Medicina.* Escoriación del canal de la uretra.

Etimología. Griego ἐκδορά *(ekdorá),* escoriación, de *ek,* fuera, y *derō,* yo quito la piel ó la corteza: francés, *ecdore.* (Landais.)

Ecdysias. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas que se celebraban en una de las ciudades de Creta, en honor de Latona y en memoria de que esta diosa convirtió en mancebo á una doncella.

Etimología. Griego ἐκδυεῖν *(ekdyeīn),* desnudar, porque la doncella se despojó de sus vestidos, y se vistió los del otro sexo: francés, *ecdysies.*

Ecepto. Adverbio de modo anticuado. Excepto.

Eceptuar. Activo anticuado. Exceptuar.

Ecfanto. Filósofo griego, pitagórico heterodoxo, probablemente posterior á Aristóteles, que fué quien realmente sugirió á Demócrito la doctrina de la vida y de los átomos. Pitágoras había explicado la sucesión de los días y de las noches por la rotación del cielo alrededor de la tierra, que creía inmóvil en el centro del mundo. Philolao había explicado esa misma sucesión diciendo que la tierra describía una órbita de Occidente á Oriente, alrededor del fuego central, en poco menos de un día, y que el cielo giraba, aunque muy lentamente, en el mismo sentido. Ecfanto suponía la tierra colocada en el centro del mundo; pero creía que giraba sobre sí misma, de Occidente á Oriente, probablemente en poco menos de un día, y que el cielo tenía en el mismo sentido cierto movimiento. En efecto, Ptolomeo parece indicar que ciertos partidarios de la rotación de la tierra habían atribuído también algún movimiento al cielo. Este sistema de Ecfanto no es más que una simplificación del de Philolao.

Ecfias. Masculino. *Medicina.* Cosa adherida á otra en que ha nacido.

Etimología. Griego ἐκφυάς *(ekphuás*

ó *ekphyás)*, cosa nacida en otra: francés, *ecphyas*.

Ecfisa. Femenino. *Medicina.* Erupción ruidosa de aire detenido en la uretra ó vagina.

Etimología. Griego ἐκφυσάω *(ekphysáō)*; de *ek*, fuera, y *physáō*, soplar; de *physa* (φῦσα), fuelle: francés, *ecphyse*.

Ecfisesis. Femenino. *Medicina.* Expulsión pronta y sonora del aire de los pulmones.

Etimología. Griego ἐκφύσεσις *(ekphúsesis* ó *ekphysesis)*, de ἐκφυσάω *(ekphūsáō)*, yo soplo: francés, *ecphysèse*.

‖ **Ecfisia.** Femenino. Ecfisa.

Ecfisis. Ecfisa.

Ecfora. Femenino. *Arquitectura.* Salida de un miembro arquitectónico, contada desde el eje del sólido en que descansa hasta uno de sus extremos.

Etimología. Griego *ek*, fuera, y *phorós*, que lleva.

Ecfráctico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Desobstruente.

Etimología. Griego ἐκφρακτικός *(ekphraktikós)*; de *ek*, fuera, y *phrássein* (φράσσειν), obstruir: francés, *ecphractique*. (Littré.) El verbo griego es ἐκφρασσω *(ekphrassō)*, yo desobstruyo.

Ecfrasis. Femenino. *Medicina.* Desobstrucción.

Etimología. *Ecfráctico.*

Ecfrasta. Masculino. *Lengüística.* El que traducía de una lengua á otra.

Etimología. Griego ἐκφραζω *(ekphradsō)*, yo narro, yo cuento; de ἐκ *(ek)*, de, y φραζω *(phradsō)*, yo digo, yo hablo: francés, *ecphraste*.

Ecija. Femenino. *Geografía.* Ciudad con ayuntamiento en la provincia y diócesis de Sevilla, cabeza del partido judicial de su nombre. 25.000 habits.

Etimología. Arabe *Estidja*, corrupción del latín *Colonia Augusta Firma.*

Ecijano, na. Adjetivo. El natural de Ecija y lo perteneciente á esta ciudad.

Eckart (Enrique). Teólogo y filósofo alemán, célebre en la historia de la filosofía bajo el nombre de *maestro Eckart*, que nació en Strasburgo, en la segunda mitad del siglo xiii, y murió por los años de 1326 á 1329.—Dió lecciones en el colegio de San Jaime, en París; obtuvo en Roma, de Bonifacio VIII, el grado de doctor en teología; entró luego en la orden de los domínicos, y llegó á ser en ella uno de sus principales miembros. Poseía una alma ferviente y exaltada; sus ideas religiosas vinieron á coordinarse, hasta los últimos días de su vida, en un sistema místico de una singular audacia. Desde 1317 hasta 1326 vióséle sucesivamente en Strasburgo, Francfort y Colonia predicando sus doctrinas y ejerciendo sobre las almas tiernas y sensibles una influencia extraordinaria; tanto, que la Iglesia, que le vigilaba de cerca, acabó por llamarle. En 1326, un cabildo general de su orden le destituía de las funciones de prior de la provincia de Alemania, y la bula de Juan XXII, publicada en 27 de Marzo de 1329, al par que condenaba sus doctrinas, hablaba de su muerte y de sus últimas retractaciones.—El sistema del maestro Eckart era un panteísmo místico lleno de fervor religioso y de sublimes locuras. Según él, no hay más que un solo Ser, Dios; todos los seres finitos no son más que vanas sombras que, para que existan realmente, es necesario que se despojen de su forma contingente ó accidental, y que entren en Dios, de quien proceden. Su original sistema presenta en conjunto, salva la piedad profunda que le anima, singulares analogías con la moderna filosofía alemana, particularmente con la de Hegel. Sus obras, que sólo existen en manuscritos, se reducen á algunos sermones y al *Libro de la Consolación divina.*

Eckart ó **Eckard** (Juan Jorge de). Historiador alemán, que nació en 1674 y murió en 1730.—Fué sucesivamente profesor de historia en Helmstædt y Hanover. Entre sus obras figuran: *Leges Francorum Salicæ et Ripuariorum; Origenes Habsburgo-Austricæ; Historia geneologica principum Saxonicæ superioris; Corpus histor, medii avi à tempore Caroli Magni usque ad finem sæculi XV; Comentarii de rebus Franciæ orientalis; De origine Germanorum, migrationibus ac rebus gestis;* y además, débesele la edición de *Collectanea etymologica*, de Leibnitz, impresa en las *Actas eruditorum* de Leipzig y en las memorias de la Academia de Helmstædt.

Eckhel (José Hilario). Célebre numismático alemán, de la orden de los jesuítas, que nació en 1737 y murió en 1798. Fué profesor de gramática y de retórica en el colegio de Steyer (Austria); de poesía, de elocuencia y de arqueología, en Viena, y conservador del Gabinete imperial de medallas de esta misma ciudad.—Sus mejores obras son: *Nummi veteres anecdoti ex museis Cæsarei Vindobonensi, Florentino*, etc.; *Sylloge nummorum veterum anecdotorum thesauri Cæsarei; Doctrina nummorum veterum; Descriptio nummorum Antiochiæ Syriæ.*

Eclactismo. Masculino. Eclampsia.

Eclampsia. Eclampsis.

Eclampsis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad vulgarmente llamada convulsión de los niños. ‖ Otra enfermedad convulsiva, aguda y crónica, con pérdida del sentimiento en el acceso.

Etimología. Griego ἐκλάμψις *(eklámpsis)*, esclarecimiento, brillo pasajero; de ἐκλάμπω *(eklámpō)*, yo reluzco, yo brillo; de λάμπω *(lámpō)*, yo luzco: francés, *eclampsie*.

Eclámptico, ca. Adjetivo. Referente á la eclampsia.

Etimología. *Eclampsis:* francés, *éclamptique*. (Littré.)

Ecléctica. Femenino. Eclecticismo.

Eclécticamente. Advervio de modo. En términos eclécticos.

Etimología. *Ecléctica* y el sufijo adverbial *mente:* francés *eclectiquement.*

Eclecticismo. Masculino. *Filosofía.* Doctrina que consiste en no adoptar ningún sistema particular, sino de cada uno las opiniones que parecen mejores ó más verosímiles.

Etimología. *Ecléctico:* francés, *éclecticisme.*

Ecléctico, ca. Adjetivo. Lo referente al eclecticismo, ó á la persona que sigue esta doctrina.

Etimología. Griego ἐκλεκτικός *(eklektikós)*, forma adjetiva de *eklegein;* de *ek*, fuera, y *légein*, escoger: francés, *éclectique.*

Eclectizar. Neutro. Seguir un método ecléctico.

Etimología. *Ecléctico:* francés, *éclectiser.*

Eclesiarca. Masculino. Sacristán en la antigua Iglesia griega.

Etimología. Griego *Ekklēsia*, Iglesia, y *archē*, gobierno: francés, *ecclésiarque.* (Landais.)

Eclesiastés. Libro del Antiguo Testamento, en que se demuestra que no hay felicidad más que observando rigorosamente los mandamientos de la ley de Dios.

Etimología. Griego Ἐκλησιαστής *(Ekklēsiastēs)*, el predicador; de *Ekklēsia*, Iglesia: latín, *Ecclēsiastes;* francés, *Ecclésiaste;* catalán, *Ecclesiastés.*

Sentido etimológico. El verbo griego ἐκκλησιαζεῖν *(ekklēsiazeīn)*, arengar, predicar, se deriva á su vez de ἐκκαλέω *(ekkaléō)*, yo junto, yo reuno, yo llamo, porque Salomón, autor del Eclesiastés, se propuso juntar en derredor suyo á todos aquellos que pudieran seguir su doctrina, como un predicador lo hace con su auditorio. (M. Morin.)

Eclesiásticamente. Adverbio modal. De un modo propio de un eclesiástico.

Etimología. *Eclesiástica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eclesiásticament;* francés, *ecclésiastiquement.*

Eclesiástico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la Iglesia. ‖ Masculino. Clérigo. ‖ Título de uno de los libros del Antiguo Testamento. ‖ Anticuado. Docto, instruído.

Etimología. *Iglesia:* latín, *ecclēsiasticus;* catalán, *ecclesiástich, ca;* francés, *ecclésiastique.*

Eclesiastizar. Activo. Espiritualizar, hablando de bienes temporales.

Ecligma. Femenino. Nombre dado á los medicamentos con que se untaban los palos de regaliz, para que el enfermo los chupara lentamente.

Etimología. Griego ἔκλειγμα *(ékleigma)*, de *ek*, fuera, y *leichein* (λείχειν), chupar: latín, *eclīgma, ătis;* francés, *éclīgme.* (Littré.)

Eclímetro. Masculino. *Geometría moderna.* Especie de grafómetro propio para medir la inclinación de un terreno.

Etimología. Griego ἐγκλίνω *(egklínō)*, yo inclino, y μέτρον *(métron)*, medida: francés, *éclimètre.*

Eclipsa. Femenino. Alteración de un tono musical en el género enarmónico.

Etimología. *Eclipsar.*

Eclipsable. Adjetivo anticuado. Lo que se puede eclipsar y oscurecer.

Eclipsado, da. Participio pasivo de eclipsar.

ETIMOLOGÍA. *Eclipsar:* catalán, *eclipsat, da;* francés, *éclipsé;* italiano, *ecclissato.*

Eclipsar. Recíproco. Oscurecerse total ó parcialmente un astro. Usase también como activo. ‖ Metáfora. Evadirse, ausentarse, desaparecer. ‖ Activo metafórico. Oscurecer, deslucir.

ETIMOLOGÍA. *Eclipse:* provenzal, *eclipsar, eclipciar;* francés, *éclipser;* italiano, *ecclissare;* catalán, *eclipsar.*

Eclipsarse. Recíproco. Con las acepciones del activo por pasiva y recíproco. ‖ Apagarse, desvanecerse.

Eclipse. Masculino. *Astronomía.* Desaparición total ó parcial de un astro, ya porque otro astro lo oculte á la vista, como en los ECLIPSES de sol ó de la estrellas, ya porque deje de estar iluminado, como en los de la luna ó de los satélites de Júpiter. ‖ Los antiguos consideraban los ECLIPSES como anuncios de desgracias ó catástrofes. ‖ ECLIPSE TOTAL DE LUNA; aquel en que la luna se oscurece por completo, porque entre ella y el sol se interpone la tierra. ‖ ECLIPSE PARCIAL; aquel en que conserva su luz una parte de su disco. ‖ ECLIPSE CENTRAL; el que se verifica cuando la oposición tiene lugar en el mismo punto del nodo, de manera que la luna atraviesa, por el centro mismo, el cono de sombra. ‖ ECLIPSE TOTAL DE SOL: ocultación de dicho astro por hallarse la luna entre él y la tierra. ‖ ECLIPSE ANULAR; aquel en que la luna parece cubrir el centro del sol, dejando alrededor un *anillo* ó corona luminosa. ‖ ECLIPSE CENTRAL; aquel en que, no teniendo la luna latitud alguna en el momento de la conjunción aparente, su centro parece estar en el centro del sol. ‖ Metáfora. Hablando de personas, el acto de desaparecer ó de ocultarse. ‖ Metáfora. Hablando de cosas, oscurecimiento pasajero.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔκλειψις *(ekleîpsis),* falta, privación; de λείπω *(leĭpō),* yo falto, yo abandono: falta ó privación de luz: latín, *eclipsis;* italiano, *clisse;* francés, *éclipse;* provenzal, *eclipsis, eclipses, clipse;* catalán, *eclipse.*

Eclíptica. Femenino. *Astronomía.* Círculo máximo de la esfera celeste, el cual corta oblicuamente el Ecuador, haciendo con él un ángulo de veintitrés grados y medio, y señala el curso del sol durante el año.

ETIMOLOGÍA. *Eclíptico:* francés, *écliptique,* sustantivo; catalán, *eclíptica.*—Otros autores definen la voz del artículo.—«Línea ó círculo que divide el zodíaco en toda su longitud en dos partes iguales, que el sol no abandona jamás, y que cada año parece describir el centro de este astro, en virtud de su movimiento aparente.»

Sentido etimológico. Eclipse y ECLÍPTICA son la misma palabra de origen, porque los *eclipses* no se verifican hasta que la luna se halla en aquel círculo (ECLÍPTICA), ó muy próxima á él.

Eclíptico, ca. Adjetivo Concerniente á la eclíptica. ‖ Concerniente al eclipse.

ETIMOLOGÍA. *Eclipsis,* porque los eclipses de sol y de luna se verifican en ese círculo: griego ἐκλειπτικός *(ekleitikós);* francés, *écliptique,* adjetivo; provenzal, *ecliptic;* catalán, *ecliptich, ca.*

Eclisis. Femenino. *Gramática.* ELIPSIS.

ETIMOLOGÍA. Latín *eclipsis,* elipsis. (QUINTILIANO.)

Ecloga. Femenino. ÉGLOGA.

Eclógico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la égloga.

Eco. Masculino. *Física.* Repetición del sonido por la repercusión del aire, que se observa en ciertos parajes. ‖ *Música.* La repetición de las últimas sílabas ó palabras que se cantan á media voz por distinto coro de músicos, y en los órganos se verifica por registro distinto hecho á propósito para este fin. ‖ *Poética.* Composición en que se repite parte de la última palabra del verso que forma dicción, ó la dicción entera, si es corta. Con este artificio, que ya es de poco uso, se han hecho diversas combinaciones métricas. ‖ HACER ECO. Frase. Tener proporción ó correspondencia una cosa con otra. ‖ Frase. Hacerse alguna cosa notable y digna de atención y reflexión. ‖ SER ALGUNO EL ECO DE OTRO. Frase. Imitar ó repetir servilmente lo que dice otro.

ETIMOLOGÍA. Griego ἠχώ *(ēchō);* latín, *echo, echūs;* francés del siglo XIII, *ego;* moderno, *écho;* catalán, *eco.*—Horacio da al *eco* el nombre de *imago,* aludiendo á que es *imagen* de la voz.

1. *Mitología.* Nombre de una ninfa, hija del Aire y de la Tierra, que habitaba en las inmediaciones del río Cefiso, al pie del Pentélico. Juno la condenó á repetir la última palabra de aquellos que la interrogasen, ya por haber hablado imprudentemente, ya por haberla entretenido con discursos amenos mientras que Júpiter estaba con sus ninfas, á fin de que no le pudiera sorprender. Despreciada por Narciso, de quien estaba enamorada, se retiró á las grutas, á las montañas y á las selvas, donde los pesares la consumieron, y fué metamorfoseada en roca.

2. Eco *simple:* el que repite la voz una sola vez.

3. Eco *múltiple:* el que la repite diferentes veces.

4. *Gramática.* Eco *silábico:* el que hace oir varias síladas; ECO *tónico:* el que solamente se percibe cuando el sonido llega á cierto grado de tono musical.

5. Eco *tautológico.* TAUTOLÓGICO.

6. *Pintura.* Repetición de la luz, en cuyo sentido se dice: ECO *luminoso.*

Ecofonema. Femenino. *Didáctica.* Elevación repentina de la voz por medio de interjecciones ó articulaciones imperfectas, producidas por la sorpresa ó por la pasión.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκφώνημα *(ekphōnēma);* de *ek,* fuera, y *phōnē,* voz: francés, *ecphonème.* (LITTRÉ.)

Ecoico, ca. *Poética.* Adjetivo anticuado que se aplica á los versos que llaman los ECOS.

ETIMOLOGÍA. Griego ἠχωϊκός *(ēchōïkós);* latín, *echōĭcus:* ECHOICUM *metrum,* el verso asonante; francés, *échoïque.*

Ecometría. Femenino. Arte de calcular y combinar los ecos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Ecómetro:* catalán, *ecometría;* francés, *échométrie.* Por ECOMETRÍA se entiende también el arte de construir instrumentos, y sobre todo bóvedas que produzcan ecos.

Ecométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ecometría.

Ecómetro. Masculino. *Matemáticas, acústica y música.* Regla graduada ó dividida en muchas líneas para medir la duración de los sonidos y hallar sus intermedios y relaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego ἦχος *(échos),* sonido, y μέτρον *(métron),* medida: francés, *échometre.*

Economato. Masculino. El cargo del ecónomo.

Economía. Femenino. Administración recta y prudente de los bienes. Dícese también de la buena distribución del tiempo y de otras cosas inmateriales. ‖ Escasez ó miseria. ‖ *Pintura.* La buena disposición y colocación de las figuras y demás objetos que entran en una composición. ‖ ANIMAL. El conjunto armónico de los aparatos orgánicos y funciones fisiológicas de los cuerpos vivos. ‖ POLÍTICA. Ciencia que trata de la riqueza de las naciones, y de las causas de su aumento ó disminución.

ETIMOLOGÍA. Griego οἰκονομία *(oikonomía);* de *oikos,* casa, y *nómos,* regla: latín, *œcŏnŏmĭa;* italiano y catalán, *economía;* francés del siglo XIV, *iconomie;* moderno, *économie.*

1. Orden y regla que se observan en los gastos é ingresos de una casa. Usado en plural, se aplica á las cosas que se guardan ó se reservan, como para que sirvan de fondo; especialmente cuando se habla de dinero, en cuyo sentido se dice: *No tener* ECONOMÍAS; *hacer* ECONOMÍAS; *no contar con otros recursos que sus* ECONOMÍAS.

2. ECONOMÍA *doméstica:* conjunto de prácticas y de usos domésticos.

3. ECONOMÍA *rural:* arte de administrar y de fomentar los bienes del campo.

4. ECONOMÍA *rústica:* arte de conocer los útiles y procedimientos lucrativos del campo, con el fin de lograr por su medio y ayuda las mayores ventajas.

5. ECONOMÍA *vegetal:* organización de los vegetales.

6. *Metáfora.* Correspondencia y armonía entre las diferentes partes de un todo, y así decimos: «La ECONOMÍA del cuerpo humano;» «el universo es la admirable ECONOMÍA del Supremo Hacedor.»

7. *Moral de la familia.* La ECONOMÍA es lo contrario de la miseria. Este letrero debiera escribirse sobre la puerta de todas las casas, como un

glorioso timbre de linaje: *¿Quién es el más rico? El más económico.*

Económica. Femenino. Parte de la filosofía relativa al gobierno de un estado, de una familia, etc.

ETIMOLOGÍA. *Economía:* francés, *économique,* sustantivo; catalán, *económica.*

Económicamente. Adverbio de modo. Con economía.

ETIMOLOGÍA. *Económica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *económicament;* francés, *économiquement;* latín, *œcŏnŏmĭcē.*

Económico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la economía. ‖ Se aplica al miserable, y se dice del muy detenido en gastar.

ETIMOLOGÍA. *Economía:* griego, οἰκονομικός *(oikonomikós);* latín, *œcŏnŏmĭcus;* italiano, *economico;* francés, *économique,* adjetivo; catalán, *económich, ca.*

Economista. Masculino. El escritor sobre materias de economía política, y el instruído en esta ciencia.

ETIMOLOGÍA. *Economía:* italiano y catalán, *economista;* francés, *économiste.*

Reseña histórica.—Insertamos á continuación un breve catálogo de economistas españoles, como medio de estudio y de consulta para los eruditos.

ABREU.—Memorial del alivio de los indios.—Respuesta á los reparos que le pusieron por orden del Consejo.—Medios útiles para remunerar la Hacienda con los tesoros del Perú y de todas las Indias.

ABREU Y CERAÍN *(S.).* — Situación de los obreros en España y medios de mejorar sus condiciones. Vitoria, 1871.

ABREU *(Felipe).*—Tratado de las presas.

ABRIL *(Pedro Simón de).*—Libro de la tasa del pan y de la utilidad della, y del modo que se debe tener en hazella.—*(Fines del siglo* XVI, obra preciosa y rara.)

Actas y Memorias de la Real Sociedad Económica de los Amigos del País, de la provincia de Segovia. Segovia, 1785.

AGUADO *(P. Alejandro).*—Política española para el más proporcionado remedio de esta monarquía, 1746.

AGUIRRE *(Matías de).* — Consuelo de pobres y remedio de ricos; en que se prueba la excelencia de la limosna, 1664.

AINGO ESPELETA *(Pedro).*—Resoluciones morales sobre la baja de la moneda.

ALAMOS Y BARRIENTOS *(Baltasar).*—Puntos políticos y advertencias al gobierno, 1599.

ALBAIDA *(Marqués de).*—¿Qué haría en el poder el partido progresista? 1847.

ALBORNOZ *(Diego Felipe de).*—Cartilla política y cristiana, 1665.

ALCALÁ *(Fr. L.).*—Tratado de los préstamos que pasan entre mercaderes y tratantes, y por consiguiente de los logros, cambios, compras adelantadas y ventas al fiado. Toledo, 1546.

ALCALÁ GALIANO *(Vicente).*—Sobre la necesidad y justicia de los tributos, fondos de donde deben sacarse y medios de recaudarlos, 1788.

ALCÁZAR DE ARRIAZA.—Medios políticos para el remedio universal de España, 1646.

ALCÁZAR DE HUETE *(Francisco).*—Medios políticos para el remedio único y universal de España, 1646.

ALCEDO Y HERRERA.—Memorial sobre diferentes puntos tocantes á la real Hacienda y comercio de Indias.

ALCUBILLA.—Diccionario de la Administración Española. Anuario de 1870.

ALMAGRO *(Juan Antonio).*—Discurso pronunciado en la Junta general de Cárceles, celebrada en 1805.

ALVAREZ GUERRA.—Método de extinguir la deuda pública, 1814.

ALVAREZ OSORIO *(Miguel).*—Discurso universal de las causas que ofenden esta monarquía. Ediciones de 1685-87-88.—Lamentos apologéticos, y nueve discursos sobre objetos del comercio económico. Ediciones de 1660-65.—Discursos económico-políticos, 1662.

ANGULO *(Gabriel Pérez del Barrio).*—Secretario de señores ministros. (Título de la obra.)

ARANADO *(Pablo de).*—Causas y origen de las necesidades de España.

ARFE VILLAFAÑE.—El quilatador del oro.

ARGÜELLES *(Felipe Canga).*—Respuesta fiscal sobre los medios de fomentar la población de España. Madrid, 1813.

ARGÜELLES *(José Canga).*—Ocios de españoles refugiados en Londres.—Elementos de la ciencia de Hacienda.—Diccionario de la Hacienda.—Suplemento á la *Educación popular* del conde de Campomanes.

ARGUMOSA *(Teodoro Ventura).*—Educación política, 1743.

ARRIETA DE MONTESEGURO *(Antonio).*—Disertación sobre el aprecio que se debe hacer de las artes prácticas y de los que las ejercen con honradez, inteligencia y aplicación, 1781.

ARRIQUÍBAR *(Nicolás).*—Recreación política. Reflexiones sobre *El amigo de los hombres* en su tratado de población, considerado con respecto á nuestros intereses. Vitoria, 1779.

ARTETA DE MONTESEGURO *(Doctor Antonio).*—Discurso instructivo sobre las ventajas que puede conseguir la industria de Aragón con la nueva ampliación de puertos, 1783.

ASSO *(Ignacio de).*—*De libris quibusdam hispanorum rarioribus.*—Historia de la economía política de Aragón, 1798.—*Atalaya de Caridad.* Zaragoza, 1587.

ATARD Y LLOBELL *(Rafael).*—Revista general de administración civil, periódico semanal. Madrid, 1876 y 77.

ANTÚNEZ Y ACEVEDO.—Memorias sobre la legislación y comercio de los españoles con sus colonias.

AÚZANO *(Tomás).*—Elementos para formar un sistema de gobierno de hospicio.

ÁVILA *(Juan de).*—Sus obras, 1759.

AVILÉS.—Advertencia de un político á su príncipe.

AZEBEDO *(A.).*—Máximas políticas, económicas y singulares, etc.—Impreso en Sevilla.

AZNAR.—Discurso tocante á la real Hacienda.

AZPICUETA *(Martín de).*—Sobre la tasa del pan.

BAJAMAR *(Marqués de).*—Dos discursos exhortatorios pronunciados en el mismo Consejo. Madrid, 1797-1802.—*Amor de la patria.* Discurso pronunciado en el Consejo de Indias. Madrid, 1803.

BARDAJÍ.—Tratado de la moneda de Aragón.

BARQUERI. — Observaciones sobre un plan de Hacienda.

BASSO *(Gerardo).*—Arbitrios y discursos políticos, 1627.

BASTINOS *(Antonio J.).* — Manual del trabajo, nociones populares de economía política é industria y comercio. Barcelona, 1876.

BEJARANO *(Fr. Pedro).*—Resolución de las monedas y especies de perlas de la isla Margarita, 1600.

BELTRÁN DE GUERRA.—*De conservando erario regis.* (Modo de conservar el erario del Rey.)

BENAVENTE *(Cristóbal).*—Advertencias para reyes, príncipes y embajadores. Madrid, 1643.

BENAVIDES.—Memorial de los remedios que deben aplicarse á los daños que padecieron los españoles y los indios.

BERAMENDI.—Bases de un sistema de Hacienda.

BERINO.—Relación de las cosas tocantes al beneficio de las minas del Potosí.

BLANCHÍ *(M.).*—Historia de la economía.

BOBADILLA.—Política de corregidores y señores de vasallos en tiempo de paz y de guerra, etc., 1624.

BOLÍVAR *(Fr. Gregorio).*—Memorial de arbitrios para la restauración de España. Madrid, 1626.

BONA *(Félix y Andrés Campo).*—La Hacienda y el Banco de San Fernando en 1846. Madrid, 1847.—Reflexiones sobre el sistema monetario, 1847.—Reflexiones sobre las sociedades anónimas, 1847.

BONA Y URETA *(Juan Eloy de).*—Vicios de toda la administración pública, influyentes en el malestar de los españoles y de la carestía actual.

BORDAZAR Y A. *(A.).*—Proporción de las monedas, pesas y medidas. Valencia, 1736.

BORREGO *(Andrés).*—Principios de economía política. Madrid, 1844.—Principios de economía política con aplicación á la reforma de aranceles de aduana, á la situación fabril de la industria en Cataluña, y al mayor y más rápido incremento de la riqueza nacional.

BORRUL *(Francisco Javier).*—Tratado de la distribución de las aguas del Turia.

BOSCH *(Alberto).*—El Centenario,

apuntes para la historia de la Sociedad Económica Matritense. Madrid, 1875.

Bravo de Laguna *(Pedro José)*.—Voto consultivo en la causa que se sigue sobre si se han de preferir en la venta los trigos del distrito de esta ciudad de Lima, ó los que se conducen por mar del reyno de Chile, 1761.

Brochero *(Luis)*.—Discurso del uso de exponer los niños. Sevilla, 1629.—Del uso de los coches.

Bruma *(Francisco)*.—Memoria sobre las artes mecánicas.

Burriel *(El P.)*.—Informe de la imperial ciudad de Toledo al Real y Supremo Consejo de Castilla, sobre igualación de pesos y medidas en todos los reinos y señoríos de S. M. S. y C.

Bustamante *(Juan)*. — Memorial para remedio de pobres y de vagabundos.

Buzeta *(M.)*.—Diccionario geográfico, estadístico, histórico, de las islas Filipinas. Madrid, 1850, 2 tomos.

Caamaño y Aguier.—Memorias sobre rentas provinciales.

Caballero *(José García)*.—De pesos y medidas, 1731.

Cabarrús *(Conde de)*.—Sistema de contribuciones el más conveniente á España.—Memoria sobre montepíos. —Memoria sobre el establecimiento de un Banco nacional, 1784.—Cartas sobre los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponen á la felicidad pública. Escritas á Jovellanos, 1783.

Cabarrús *(Francisco)*. — Memoria sobre la unión del comercio de América con el Asia, 1784.—Memoria presentada á S. M. para la formación de un Banco nacional, por mano del excelentísimo señor conde de Floridablanca, su primer secretario de Estado. Madrid, 1792.

Cabeza de Vaca.—Representación al Rey sobre el gobierno del Perú.

Cabrera *(Juan)*.—Crisis política, 1719.

Cadena de oro del remedio de pobres. Perpiñán, 1584.

Calatayud *(Pedro)*. — Ventas y compras de lanas y juegos de naipes, 1758.

Calomarde *(Francisco)*.—Discurso económico-político, leído en la Real Sociedad Aragonesa. Madrid, 1800.

Calvo y Julián *(Vicente)*.—Discurso sobre plantas y ganados, 1770.—Monarquía perfecta. Lugo, 1639.

Campana *(José)*.—Reforma económica: combate todas las contribuciones indirectas.

Campillo.—Sistema de gobierno económico para la América.

Campomanes *(Conde de)*.—Notas al proyecto económico de don Bernardo Ward. Madrid, 1779.—Apéndice á la «Educación Popular.» Madrid, 1775-77. *Otra edición de 1793, con un suplemento á la segunda parte, por don José Canga Argüelles*.—Memoria en respuesta á las cartas escritas por Isidoro de Carvajal, obispo de Cuenca, acerca del tratado sobre la amortización eclesiástica. Madrid, 1768.—Memoria sobre los abastos de Madrid, 1768.—Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento. Madrid, 1775.—Discurso sobre el fomento de la industria popular. Madrid, 1774.—Respuesta fiscal contra la tasa del pan.—Memoria sobre los abusos de la Mesta. Madrid, 1791.—Tratado sobre la amortización eclesiástica. Madrid, 1765.—Educación popular.—La economía reducida á principios exactos. Madrid, 1797.

Campos *(V.)*.—Defensorio de las monedas antiguas de oro y plata de España, y demostración de las labradas de 1700 á 1746. Madrid, 1759.

Cancelada.—Del libre comercio con las Américas, 1811.

Canga Argüelles *(José)*.—Diccionario de Hacienda con aplicación á España. Madrid, 1833, 2 tomos.

Cano.—Breve información acerca de la reforma del comercio de Indias.

Cano *(Juan)*.—Reformación moral, política y cristiana del comercio. Madrid, 1675.

Canoaya.—Respuesta al discurso de Cevallos, 1620.

Cañedo.—Ensayo crítico sobre la naturaleza de las rentas provinciales, 1816.

Cañete *(Ramón)*.—Nociones de economía política, 1814.

Capmany *(Antonio)*. — Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona. Madrid, 1779-92.—Cuestiones críticas sobre varios puntos de la historia económica, política y militar, 1817.—Discurso económico en defensa del trabajo de los menestrales, 1178.

Cárdena.—Sobre el modo de restablecer la proporción de los valores en las monedas de España.

Carranza *(Alfonso)*.—Rogación al rey Don Felipe IV y á sus supremos Consejos de Justicia y Estado, en detestación de los grandes abusos en los trajes y adornos nuevamente introducidos en España. Madrid, 1636.—El ajustamiento y proporción de las monedas de oro, plata y cobre, y la reducción de estos metales á su debida estimación, son la regalía singular de España. Madrid, 1628.

Carrasco *(Pío A.)*.—Tratado de las contribuciones directas de España. Madrid, 1867.

Carrillo Altamirano.—Memoria sobre que no se altere la forma de repartir los indios por semana en Nueva-España.

Carrillo Laso.—De las antiguas minas de España.

Carrillo Laso de la Vega *(Alonso)*.—Soberanía del reino de España. Córdoba, 1626.

Carta al Sr. D. Pedro Rodríguez Campomanes, remitiendo el proyecto de erarios públicos, 1777.

Cartas económicas escritas por un amigo á otro, ó sea tratado teórico-práctico elemental sobre la naturaleza de cada una de las rentas de la corona. Madrid, 1826.

Casal Suárez.—Tratado sobre la utilidad de la aplicación de la sal á la agricultura y ganadería. Madrid, año de 1870.

Casas *(N.)*.—Tratado de economía rural, ó cría, propagación, mejora, conservación y multiplicación de todos los animales. Madrid, 1844.

Castañares *(Juan de)*.—Sistema sobre prohibir la entrada de géneros extranjeros, 1626.

Castañeda *(Guillén Bartón y)*.—Provechos y arbitrios al consumo del vellón, y otras razones convenientes al bien y conservación de esta monarquía. Madrid, 1620-28.

Castilla *(Luis de)*.—Remedio de las necesidades de España.—Adiciones al trabajo de ensayadores.

Castro *(Fr. Juan de)*.—Memorial sobre la pérdida de España, 1668.

Castro *(Juan Francisco)*.—Discursos críticos sobre las leyes y sus intérpretes: incertidumbres y detrimentos de los mayorazgos, y otras disposiciones. Madrid, 1770.

Castro Macedo.—Descripción de las provincias del Perú, 1573.

Castro *(Tomás)*.—Antídoto único de daños públicos. Antequera, 1648.

Caxa de Lezuela *(Miguel)*.—Discursos sobre la principal causa y reparo de la necesidad común, carestía general y despoblación de estos reynos. Madrid, 1627.—Restauración de la abundancia antigua de España, ó prestantísimo, único y fácil reparo de su carestía presente. Nápoles, 1631. Reimpreso en Madrid en 1732.

Cecilia *(José)*.—Memoria sobre los medios de fomentar sólidamente la agricultura en un país sin detrimento de la cría de ganados, 1777.

Celorrigo *(Martín González de)*.—Memorial de la política necesaria para la útil restauración de España y estados de ella, y del desempeño universal de estos reinos, 1600.

Cerdán de Tallada *(Tomás)*.—Verdadero gobierno de la monarquía de España, tomando por su propio sujeto la conservación de la paz. Valencia, 1581.—Visita de cárcel de los presos. Valencia, 1574.

Cevallos *(Jerónimo)*.—Arte real, 1623.

Císcar *(Gregorio Mayáns y)*.—Cartas morales, militares y literarias de varios autores españoles, recogidas y publicadas por el autor. Valencia, 1773.

Cisternes y Felíu *(Manuel)*.—Idea de la ley agraria española. Valencia, 1786.

Colmeiro *(Manuel)*.—Tratado elemental de Economía política ecléctica. Madrid, 1845, 2 tomos.—Historia de la economía política de España. Madrid, 1863, 2 tomos.—Derecho administrativo español. Madrid, 1858, 2 tomos.—Memoria sobre el modo más acertado de remediar los males inherentes á la extrema subdivisión de la propiedad territorial de Galicia. —Economía política ecléctica. Madrid, 1844.

Concha *(José)*.—Memorias sobre el estado político, gobierno y adminis-

tración de la isla de Cuba. Madrid, 1853.

Covarrubias y López (*Diego*).—*Veterum numismatum collationem cum his, quæ modo expendantur publica et regia auctoritate percussæ, 1556.*

Covarrubias.–Teoría de la moneda.

Cruz Vasconcelos (*Bartolomé*).—Arte de los contratos.

Cuadra.—Ajustamiento de moneda.

Dalmases (*D.*).—El ganado contemplado por la economía civil.—Discurso. Cervera. Imprenta Real.

Dávila (*Bernardo Joaquín*).—Lecciones de economía civil y del comercio, escritas para uso de los caballeros del Real Seminario de Nobles. Madrid, 1779.

Dávila Herrera Castillo y Amésqua (*Andrés*).—Tienda de antojos políticos. Valencia, 1672.

Dieste y Quil (*Francisco*).—Tratado económico dividido en tres discursos: crianza de gallinas, etc., compra de primales, etc., método de procurar la extinción de fieras.

Díaz Albornoz.—Arte de los contratos.

Díaz de la Calle.—De lo que S. A. previene de la Nueva-España y del Perú.—Memorial y noticias sacras y reales del imperio de las Indias occidentales, al Señor Don Felipe IV.

Díaz Fraile.—Sumario compendioso de las cuentas de plata y oro que en los reinos del Perú son necesarias á los mercaderes de México, 1556.

Díaz (*V.*).—Estudios prácticos administrativos, económicos y políticos. Madrid, 1855, 2 tomos.

Díaz Valdés (*Pedro*).—El padre de su pueblo, ó medios para hacer temporalmente felices á los pueblos con el auxilio de los curas párrocos, 1808.

Dicenta y Blanco (*José*).—Memoria sobre la administración municipal de París, precedida de algunas consideraciones generales y seguida de breves observaciones acerca de la de Madrid. Madrid, 1879.

Díez Navarro.—Leyes y privilegios del Consejo de la Mesta.

Discurso económico-político en defensa del trabajo mecánico de los menestrales, y de la influencia de sus gremios en las costumbres populares. Madrid, 1778.

Discurso sobre el fomento de la industria popular. Madrid, 1774.

Dormer (*Diego José*).—Discursos históricos y políticos sobre lo que se ofrece tratar en la junta de los ilustres cuatro brazos del reino de Aragón. Zaragoza, 1684.

Duarte Gómez.—Discursos sobre el comercio de las dos Indias, donde se tratan materias importantes de Estado y Guerra. Lisboa, 1622.

Enríquez V. (*G.*).—Estudio sobre la situación de la Hacienda de España y su remedio. Madrid, 1869.

Escalante.—Discurso acerca de la protección y auxilio real en favor de los pobres.—Informe sobre las sociedades económicas de Madrid y Murcia sobre hospicios.

Espinosa de los Monteros (*José*).—Tratado de economía política, 1831.

Extracto historial del expediente que pende en el Consejo Real y Supremo de las Indias, á instancia de la ciudad de Manila, sobre la reforma de comercio y contratación de los texidos de China en Nueva-España. Madrid, 1736.

Faria (*Manuel Severino*).—Discursos varios políticos, 1624.

Farias de Sampaio (*A. P.*).—Elementos de economía política, 1845.

Faxardo (*Francisco Luque*).—Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos. Madrid, 1603.

Fernández del Castillo.—Tratado de ensayadores.

Fernández Pereira.—Daños ciertos de la subida de la moneda.

Fernández Navarrete (*Martín*).—Disertación histórica sobre la parte que tuvieron los españoles en las guerras de ultramar ó de las Cruzadas, influyendo estas expediciones en la extensión del comercio marítimo y en los progresos del arte de navegar.—Discurso sobre los progresos que puede adquirir la economía política en la aplicación de las ciencias exactas y naturales, con las observaciones de las sociedades patrióticas, 1791.—Reflexiones sobre los montes de Segura de la Sierra, y ventajas que resultarían al Estado de convertirlos en propiedades particulares.

Fernández Navarrete (*Pedro*).—Conservación de monarquías, y discursos políticos, 1626.

Figueroa (*Cristóbal Suárez de*).—Varias noticias importantes á la humana comunicación. Madrid, 1621.

Flores Estrada (*Alvaro*).—Tratado de economía política. Londres, 1808.—Examen de la crisis comercial de Inglaterra.—Curso de economía política, 1844.—Tratado completo de economía política. Madrid, 1840.

Floridablanca (*Conde de*).—Representación hecha al señor don Carlos III. Murcia, 1809.

Fonseca (*Enrique*).—Discurso sobre la moneda.

Foronda (*Valentín*).—Cartas sobre los asuntos más exquisitos de la economía política, y sobre las leyes criminales, escritas en 1788. Edición de 1789.

Franco (*Pedro*).—Restauración política, económica y militar de España.

Furruz Genoz (*Felipe*).—Doctrina política en aforismos.

Gallardo Fernández.—Origen, progresos y estado actual de las rentas de España, 1805.

Gallo.—Declaración del oro y de la plata.

Gándara (*Juande*).—Puertas abiertas y puertas cerradas.—Apuntes sobre el bien y el mal de España.

Garavito (*Francisco León*).—Arbitrio para conservación de la monarquía española, 1620.

García Caballero.—Breve cotejo de monedas, pesos y medidas castellanas.

García de la Leña (*Cecilio*).—Conversaciones históricas malagueñas. Málaga, 1792.

García Romio (*Pablo*).—Tratado de la ejecución de la unión, tesoro y reparo de labradores del lugar de Consuenda. Zaragoza, 1654.

Gaspar Pons.—Sobre las leyes suntuarias.

Genenes (*Miguel Damián*).—Reflexiones políticas y económicas sobre la población, agricultura, artes, fábricas y comercio del Reyno de Aragón. Madrid, 1793.

Gigînta (*Miguel*).—Tratado del remedio de pobres. Coimbra, 1579.—Exhortación á la compasión. Madrid, 1584.

Gómez Rombaud.—Manifiesto en respuesta á la memoria sobre el desestanco.

Gómez de la Serna (*Pedro*).—Instituciones del derecho administrativo español. Madrid, 1843.

González Arnau.—Memoria sobre la policía de los abastos, 1806.

González de Castro.—Declaración del valor de la plata.

González de Castro (*Sebastián*).—Valor, ley y peso de las monedas antiguas de plata de Castilla, y arbitrio del consumo del vellón. Madrid, 1658.

González Dávila (*Gil*).—Teatro de las grandezas de España.

González (*Martín*).—Memoria de la política necesaria y útil para la conservación de España. Valladolid, 1600.

González (*Tomás*).—Censo de Castilla del siglo xvi, 1829.

Gonzalo (*Arias*).—Memorial en defensa de las mujeres y de los vestidos y adornos que usan. Lisboa, 1636.

Goñi (*Facundo*).—Tratado de las relaciones internacionales de España, 1848.

Gracián (*Gregorio*).—Sobre intereses, usuras y recambios de hombres de negocios y hacendistas.

Graef (*Juan Enrique*).—Discursos mercantiles.

Garay.—Plan general de Hacienda.

Guerrero (*P. Luis*).—Información teológica y jurídica á D. Francisco de Contreras, presidente de Castilla, sobre que se deben de quitar por todo el reino las casas públicas de mujeres perdidas.

Gutiérrez de los Ríos (*Gaspar*).—Noticia general de las artes, 1600.

Gutiérrez (*Manuel María*).—Memorias varias sobre la industria española, el comercio, etc.

Guzmán (*Pedro de*).—Bienes del honesto trabajo, y daños de la ociosidad. Madrid, 1614.—Fué reimpreso en 1624.

Guzmendi (*Francisco de*).—Doctrina física y moral de príncipes; traducción del arábigo. Madrid, 1615.

Haro (*Fr. Domingo López de*).—Donativo real y exhortación religiosa á los pueblos de la correspondencia que deben tener con su príncipe natural. Madrid, 1625.

Hernández Amores.—Nociones elementales de crédito público. Murcia, 1859.

Herosa (*Manuel de*).—Reglas del comercio lícito, libre del contagio de la usura, y como importantes á la instrucción de jueces, confesores y comerciantes. Madrid, 1735.

Herrenschwand. — Principios de economía política, traducción por don Juan Smith. Madrid, 1800.

Herrera (*Dr. D. Cristóbal Pérez de*).—Ultima y undécima duda á que se responde sobre reducción y amparo de los pobres mendicantes de los reinos.—Defensa de las criaturas de tierna edad. Valladolid, 1604.—A los caballeros procuradores de Cortes del reino, que por mandado del rey se juntaron en 9 de Febrero de 1617 en Madrid, sobre varios puntos tocantes al buen gobierno y riqueza de estos reinos.—Proverbios morales y consejos cristianos.—Carta apologética en respuesta á una suya de unas objeciones opuestas á un discurso que escribió de la curación del cuerpo de la república.—Discursos del amparo de los legítimos pobres y reducción de los fingidos, y de la fundación de los albergues de estos reinos. Madrid, 1593.

Hurtado (*Juan Sanz*).—Puntos en que consiste el gobierno de Occidente.

Inclán (*Manuel*).—Reflexiones sobre aduanas y efectos de la ley prohibitiva. Madrid, 1839.

Informe de la ciudad de Toledo al Consejo de Castilla sobre pesos y medidas. Toledo, 1758.

Iranda.—Consulta á S. M. sobre el estado de la Hacienda, 1798.

Jacob.—Ciencia de la Hacienda pública, demostrada teórica y prácticamente. Madrid, 1855.

Jaramillo.—Memorial para las islas Filipinas.

Jove Hevia (*Plácido*).—Exposición dirigida al Gobierno sobre la abolición del préstamo del dinero, 1848.

Jovellanos (*Gaspar Melchor de*).—Informe en el expediente de la ley agraria. Burdeos, 1820.—Memoria sobre el establecimiento del montepío de hidalgos de Madrid. Madrid, 1784.—Carta dirigida al conde de Campomanes sobre el proyecto de un tesoro público.—Memoria sobre el establecimiento de montepíos, 1784.

Jiménez (*Juan*).—De las casas públicas de mujeres.

Labra (*Rafael M.*).—La abolición de la esclavitud en el orden económico. Madrid, 1874.

Labrada (*José Lucas*).—Descripción económica del reino de Galicia. Ferrol, 1804.

Labrador (*C.*).—Economía política práctica, ó examen del proyecto de arreglo de la deuda de España. Madrid, 1820.

Láinez (*Diego*).—*De contratibus.* (Sobre contratos.)

Larrea (*Juan*).—Contra la tasa del pan.

Larruga (*Eugenio*). — Memorias económicas y políticas. Madrid, 1789.

Laso de la Vega.—Relación de las rentas del rey de España.

Laviano.—Memoria sobre la renta del tabaco, 1820.

Láynez (*Fr. José*).—El privado cristiano, 1641.

Lesén y Moreno (*José*).—Historia de la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid. Madrid, 1864. Ilustrada con retratos litográficos de todos los socios, inclusos los que han fallecido.

Lezán.—Tratado de la moneda jaquesa.

Lobe (*Guillermo*).—Memorias varias sobre libre comercio, puertos francos, etc.—Impreso en Cádiz.

Loiner (*Martín*).—Instrucción para la subrogación de las rentas provinciales en una sola contribución.

Lope de Deza.—Gobierno político de la agricultura: de su dignidad, necesidad y utilidad, y de la falta de mantenimientos y labradores en España, y de los remedios de estos males. Madrid, 1648.

López Araujo.—Memoria á las Cortes sobre el estado de la Hacienda, 1814.

López Cervantes.—Relación de las provincias que tiene el reyno del Perú; Hacienda que allí tiene S. M., lo que se gasta en ella y lo que le queda libre, 1611.

López de Haro.—Donativo real.

López (*Diego*).—Tratado de la miseria de los cortesanos, que escribió el papa Pío antes de que fuese sumo pontífice; y otro tratado de cómo se queja la paz, compuesto por Erasmo, 1520.

López Madera (*Gregorio*).—Excelencias de la monarquía y reino de España.

López Somalo.—Lecciones elementales de economía política. Murcia, 1871.

Lorenzana.—Memorial y aviso para la conservación de las Indias.

Lucio de Espinosa.—Tratado de la moneda.

Lugo y Avila (*Francisco*).—Réplicas á las proposiciones de Gerardo Basso, relativas á monedas. Este autor vivía en Madrid en 1659.

Luna.—Economía, 1720.

Luque Fajardo.—Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos, 1603.

Luyando.—Desestanco del tabaco, 1813.

Macanaz.—Proyecto escrito en el alcázar de Segovia.

Madrazo.—Lecciones de economía política. Madrid, 1874, 3 tomos.

Madrid (*Fr. Francisco*).—Tesoro de pobres.

Malo de Luque (*Eduardo*).—Historia política de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas. Madrid, 1784-85-56, 3 tomos.

Manchi.—Comercio de Canarias.

Mañas (*D. J.*).—Leyes para el gobierno y administración de las provincias, presupuestos y contabilidad provincial. Madrid, 1864.

Maqueda (*Fr. Gabriel*).—La invectiva contra el uso de las casas públicas de las mujeres rameras. Granada, 1622.

Mariana (*Padre*).—*De monetæ mutatione* (sobre la mutación de la moneda).—*De ponderibus et mensuris.* Toledo, 1599-1611. (Sobre los pesos y medidas.)

Martín y Borda (*Manuel José*).—Memoria sobre el tercer asunto, de los cuatro que publicó la Real Sociedad Económica de Madrid, sobre los medios para desterrar los mendigos. Madrid, 1784.

Marliani (*Manuel*).—Influencia del sistema prohibitivo en la agricultura, industria, comercio y rentas públicas. Madrid, 1842.

Martín de Rizo.—Norte de príncipes.

Martínez de la Mata (*Francisco*).—Discursos acerca de las artes y de la industria de España: causas de su pobreza y despoblación; indicaciones acerca de la Hacienda.—Lamentos apologéticos de abusos dañosos bien recibidos, pero mal entendidos, en apoyo del memorial de la población, etcétera.—Memorial en razón de la despoblación y pobreza de España, y su remedio dirigido al reyno junto en Cortes en 1650. *Ocho discursos, 1639-60-65.*—Epítome de los discursos que ha dado á S. M. D. Francisco Martínez de la Mata, 1639.

Mauruez (*Miguel*).—Abundancia de comestibles que á moderados precios tendrá España con la extinción de las mulas y restablecimiento del ganado boyal y caballar en la labranza. Madrid, 1790.

Medina.—Remedio de las necesidades de España.—Estado de los pobres de los hospicios de Madrid.

Medina (*P. Juan de*).—La caridad discreta practicada con los mendigos, y utilidades que logra la república en su recogimiento. Dirigido á Felipe II. Salamanca, 1545.—De la orden que en algunos pueblos de España se ha puesto en la limosna para el remedio de los verdaderos pobres. Salamanca, 1545.

Memoria dirigida al excelentísimo señor ministro de Hacienda por el director de la Caja general de Depósitos, de las operaciones ejecutadas en el año económico de 1866 á 1867. Madrid, 1867.

Memoria sobre los montepíos, 1784.

Memorias de la Sociedad Económica sobre la agricultura, economía, fomento y artes. Madrid, 1780, 6 tomos.

Méndez de Silva (*Rodrigo*).—Población general de España, 1642.

Mendiondo (*Joaquín Sánz de*) y Don *Juan Eloy de Bona.*—Informe sobre la libertad de comercio sin aduanas y resguardos, 1847.

Mendo (*Andrés*).—El príncipe perfecto, 1656.

Mendoza.—Cosas naturales y maravillosas de Nueva-España.

Mercado (*Padre*).—Suma de tratos y contratos, 1532-37-71.

Mercado (*F. T.*).—Suma de tratos y contratos (segunda edición, más completa que la primera por tener el tratado de la usura y restitución). Sevilla, 1571. Muy raro.

Mexía (*Luis*).—Tasa del pan.

Mexía de las Higueras (*Diego*).—Proposiciones varias hechas al rey.

Millesca.—Arbitrios presentados á Felipe IV para desempeñar el Erario.

Miranda (*Conde de*).—Discurso pronunciado en la Junta general de Hacienda de la asociación de Caridad de cárceles. En 1800. Madrid, 1801.

Moles (*Fadrique*).—Amistades de príncipes. Madrid, 1637.

Molina.—Respuesta á la memoria sobre que no se altere la forma de repartirse los indios.—Conservación de los indios en Nueva-España.

Moncada (*Sancho de*).—Restauración política de España y deseos públicos. Madrid, 1619.—Representación dirigida á Don Felipe III por la ciudad de Toledo en 1618 contra la introducción de manufacturas extranjeras.

Montalván (*Alonso de la Fuente*).—Explicación de las monedas antiguas.

Montalvo (*T.*).—Práctica política y económica de expósitos, en que se describen su origen y calidades, resolviéndose las dudas que se pueden ofrecer en esta materia, y del gobierno doméstico que en sus hospitales se debe observar. Granada, 1701.

Moñino (*José*).—Respuesta fiscal sobre acopio de trigo para el consumo de Madrid. Investigación concienzuda acerca de las ventajas é inconvenientes de tener pósitos para el consumo de Madrid, 1769.

Mora (*José Joaquín de*).—Puertos francos. Memoria presentada á la Sociedad Económica Matritense, 1844.—La libertad del comercio. Impreso en Sevilla.

Moreno Villanueva (*P.*).—Tratado elemental de economía política ó filosofía del tratado, etc. Valencia, 1867.

Morón (*Fermín Gonzalo*).—Estudios sobre la Hacienda y administración de España, 1850.

Moscoso.—Discursos varios.—Parecer sobre que los quintos reales se impongan en los reales de minas.

Muñoz (*Antonio*).—Discurso sobre la economía política, 1779.

Murcia (*Pedro Joaquín de*).—Discurso político sobre la importancia y necesidad de los hospicios, y casas de expósitos y hospitales. Madrid, 1798.

Nafarrondo (*José María de Urria*).—Aumento de comercio con seguridad de conciencia. Madrid, 1785.

Naquera (*José María de y Joaquín Miguel*).—Traducción del ensayo del señor Malthus sobre el principio de población, 1847.

Narbona (*Eugenio*).—Doctrina político-civil, escrita en aforismos, y el Consejo y consejeros del príncipe, por Fadrique Fucio Ceriol. Madrid, 1621.

Navarrete (*Pedro Fernández*).—Conservación de monarquías y discursos políticos sobre la gran consulta que el Consejo hizo al señor rey Felipe III, 1621.—Discursos políticos. Barcelona, 1621.

Navarro (*Jerónimo*).—Consuelo de pobres. Barcelona, 1604.

Nifo.—Relación de los caudales que han venido de América á España en el reinado de Carlos III.

Ninfo (*Francisco*).—Correo general histórico, literario y económico de Europa, 1765.

Normante y Carcavilla (*Lorenzo*).—Discurso sobre la utilidad de los conocimientos económico-políticos, y la necesidad de su estudio metódico. Impreso en Zaragoza.—Proposiciones de economía civil y comercio, sobre las cuales se ejercitan nueve de los alumnos de esta enseñanza, bajo la protección de su catedrático. Zaragoza, 1785.

Oliva (*Hernando ó Fernando Pérez de la*).—Obras varias. Córdoba, 1586.—Razonamiento sobre la navegación del Guadalquivir en Córdoba, 1524.

Oliván (*Alejandro*).—Tratado elemental de la administración pública con relación á España, 1845.

Olivar y Medrano (*Antonio López de*).—Verdadera idea de un príncipe, formada de las leyes del reino. Valladolid, 1786.

Olivares (*Damián de*).—Cálculos políticos. — Memoria sobre prohibir la entrada de géneros extranjeros, 1620-21.

Ordóñez (*Pedro José*).—Monumento triunfal de la piedad católica tocante al recogimiento de pobres. Zaragoza, 1672.

Ortiz (*José Alonso*).—Ensayo económico sobre el sistema de la moneda-papel y sobre el crédito público. Madrid, 1796.

Ortiz de Zúñiga (*Manuel*).—Elementos de derecho administrativo, 1842.

Pabón (*Bartolomé Jiménez*).—Discurso sobre la langosta. Baeza, 1619.

Padín (*Leopoldo Martínez*).—Apuntes económicos sobre Galicia.—Historia económica del reino de Galicia. Madrid, 1847.

Palafox y Mendoza (*Juan de*).—Historia real sagrada, luz de príncipes y súbditos. Bruselas, 1655.—Juicio interior y secreto de la monarquía para mí solo.

Palmireno.—Silva de vocablos de monedas, pesos y medidas.

Pancorvo (*Juan Bautista*).—Excelencias de la limosna. Málaga, 1617.

Parras.—Gobierno de los regulares de América.

Pastor (*Esteban*).—Moral filosófica aplicada á las leyes de contribuciones en el diverso estado en que se hallan las naciones. Madrid, 1822.

Patón.—Discursos varios.

Pazo y Delgado (*Nicolás del*).—Principios de economía política. Impreso en Granada.

Pebrer (*Pablo*).—Sus cinco proposiciones sobre el sistema prohibitivo y el monopolio de los fabricantes de papel. Londres, 1837.

Pellicer de Salas (*José (a) Ossán*).—El comercio impedido por los enemigos ocultos de la monarquía. Madrid, 1639.

Peñalva y Mondragón (*Fray Benito*).—Libro de las cinco excelencias que despueblan á España, para su mayor potencia y dilatación, 1629.

Peñaranda y Castañeda (*Francisco Javier*).—Resolución universal sobre el sistema económico y político más conveniente á España. Madrid, 1789.

Pereira.—Política indiana.

Pérez (*Antonio*). — Relaciones.—Aforismos. Madrid, 1787.—Norte de príncipes, virreyes, etc., de una monarquía. Madrid, 1788.

Pérez de Herrera.—Discurso sobre la villa de Madrid.—Discurso de reducción y amparo de pobres, 1595.—Respuesta á las dudas y objeciones que se han puesto al discurso anterior.—Discurso en razón de muchas cosas, tocantes al bien, prosperidad, riqueza y fertilidad de estos reinos, y restauración de la gente que se ha echado de ellos, 1610.—Discurso de la reclusión y castigo de mujeres vagabundas y delincuentes de estos reinos.—Instrucción enviada á cincuenta ciudades y lugares de consideración de estos reinos, sobre lo acordado en el negocio de los pobres mendigantes y los demás de ellos, y reducción de los fingidos. — Catorce proposiciones que parecen ser muy importantes para el bien y riqueza de estos reinos, 1617.

Pérez de Herrera.—Discurso en razón de muchas cosas tocantes al buen gobierno y riqueza de estos reynos.

Pons (*Gaspar*).—Proyectos.—Sobre leyes suntuarias, 1595.

Ponzón (*José*).—Traducción del tratado de economía política de Mr. Juan Bautista Say, 1838.

Porter (*Juan*).—*De verâ oboli signati Aragonii æstimatione.* Zaragoza, 1616.

Portocarrero y Guzmán (*Pedro*).—Texto monárquico de España, que contiene las máximas por las cuales los príncipes y las repúblicas se aumentan, y las causas que motivan su ruina; 1690.

Posada de Herrera (*José*).—Lecciones de administración, 1843.

Posada Rubín (*Antonio de*).—Discurso pronunciado en la Junta general de Hacienda de la Asociación de Cárceles de Madrid, 1802.

Quintero (*Miguel Ignacio Pérez*).—Pensamientos políticos y económicos, dirigidos á promover en España la agricultura y demás ramos de la industria. Madrid, 1798.

Ramón (*Fray Tomás*).—Nueva práctica de reformación contra los abusos de los afeites, calzado, guedejas, guarda-infantes, lenguaje crítico, moños, trajes y excesos en el uso del tabaco. Zaragoza, 1635.

Ravilla.—Sobre correos.

Refugiados en Londres.—Los ocios de los españoles emigrados. Londres, 1824.

Respuesta fiscal sobre abolir la tasa y establecer el comercio de granos, 1764.

Reyna.—Memorial proponiendo varios arbitrios sobre la plata de las Indias.

Ripia.—De rentas reales.

Rizo *(Juan Pablo Martin)*.—Norte de príncipes. Madrid, 1626.

Rodríguez *(Antonio)*.—Arte de contar y reduccíón de todas las monedas.

Rodríguez Campomanes.—Discurso preliminar sobre la marina, navegación, comercio y expediciones de la república de Cartago. Madrid, 1756.

Roma y Roull *(Francisco)*.—Señales de la felicidad de España y medios de hacerla feliz, 1788.

Ros *(Alejandro)*.—Cataluña desengañada. Discursos políticos. Nápoles, 1646.

Rufino *(Casimiro)*.—Máximas mercantiles, ó deberes recíprocos de comerciantes y dependientes de mostrador y escritorio. Madrid, 1844.

Ruvalcava *(José Gutiérrez)*.—Tratado histórico-político y legal del comercio de las Indias occidentales. Cádiz, 1750.

Saavedra Fajardo *(Diego)*.—Idea de un príncipe cristiano representado en cien empresas. Mónaco, 1640.—Sobre la prudencia en el repartimiento de la limosna. Madrid, 1784.

Sabuco de Nantes Barrera *(Oliva)*.—Las cosas que mejorarán este mundo y sus repúblicas. Madrid, 1588.

Sael *(P.)*.—Apéndice á la crónica nuevamente impresa del señor rey Don Jaime el II, en que se da noticia de todas las monedas, sus valores, y del precio que tuvieron varios géneros en su reinado. Madrid, 1786.—Demostración histórica del verdadero valór de las monedas que corrían en Castilla durante el reinado del señor Don Enrique III, y de su correspondencia con las del señor Don Carlos IV. Madrid, 1796.

Sagra *(Ramón de la)*.—Historia económico-política de la Isla de Cuba. Habana, 1830.—Memoria sobre la organización actual de la industria en Bélgica, y sobre la necesidad de una reforma. París, 1842.—Viaje á Holanda y Bélgica, bajo el aspecto de la instrucción primaria, los establecimientos de beneficencia, de castigo y de reforma moral de los delincuentes. París, 1839.—Revista de intereses materiales y morales. Madrid, 1844.—Organización del trabajo. Cuestiones preliminares á este problema. París, 1848.—Informe sobre la industria belga. Madrid, 1842.—Aforismos sociales. París, 1848.—La industria algodonera y los obreros en Cataluña. París, 1842.—Noticia sobre los establecimientos de beneficencia de Madrid. París, 1838.—Informe sobre la industria alemana. Madrid, 1843.—Historia física y política de la isla de Cuba. París, 1842.—Cinco meses en los Estados Unidos de la América del Norte. París, 1836.—Lecciones de economía social dadas en el Ateneo de Madrid. Madrid, 1840.—Sobre la inexactitud de los principios de la economía política, 1847.

Salazar *(Pedro Francisco)*.—Restauración económica, política y militar de España. Madrid, 1812.

Salazar de Mendoza.—Introducción á la monarquía de España.

Salazar de Castro.—Discurso sobre la flaqueza de la monarquía.

Salcedo.—Del contrabando.

Sampere y Guarinos.—Renta de la población de Granada.—Historia de los mayorazgos en España.

Sampere y Guarinos *(Juan)*.—Consideraciones sobre las causas de la grandeza y decadencia de la monarquía española. París, 1826.—Historia del lujo y de las leyes suntuarias en España. Madrid, 1788.—Biblioteca económica española. Madrid, 1797.

Sánchez.—Desórdenes del crédito público y modo de remediarlos, 1821.

Sandoval *(Bernardino)*.—Tratado del cuidado que se debe tener de los presos pobres. Toledo, 1564.

Sánchez *(Pedro Antonio)*.—Modo de fomentar entre los labradores de Galicia las fábricas de curtidos, 1782.

Sancho de Moncada *(El doctor)*.—Discursos de la restauración política de España, 1619.

Santa Cruz *(Marqués de)*.—Rapsodia económica.—Comercio suelto y en compañías, general y particular. Madrid, 1732.

Santa María *(Fr. Juan de)*.—República política cristiana. Valencia, 1615.

Santayana y Bustillos *(Lorenzo)*.—Gobierno político de los pueblos de España, 1742.

Santos Benítez.—Escrutinio de maravedises y monedas de oro antiguas; su valor, reducción y cambio á monedas corrientes. Madrid, 1763.

Santos *(Francisco)*.—El No importa de España. Madrid, 1787.

Sanz de Hurtado.—Puntos en que consiste el gobierno de este occidente.—Discurso sobre la restauración del nuevo reino de Granada.

Sanz de Mendiondo *(Joaquín y Juan Eloy de Bona)*.—Informe presentado á la comisión formada en esta Corte para establecer una asociación que tenga por objeto desarrollar, propagar y defender el sistema de libertad de comercio, 1847.

Seoane *(Juan Antonio)*.—Varios artículos en defensa de la libertad comercial.

Silva.—Descripción de las provincias, población, frutos y objetos notables de España.

Silvestre *(Maestro Fr. Francisco Antonio)*.—Fundación histórica de los hospitales que la religión de la Santísima Trinidad, redención de cautivos de calzados, tiene en la ciudad de Argel. Valladolid, 1690.

Sisternes y Feliu *(Manuel)*.—Idea de la ley agraria española, 1786.

Soria y Vera *(Dr. D. Melchor)*.—Tratado de la justificación y conveniencia de la tasa del pan, y de la dispensación que en ella hace Su Majestad con todos los que siembran. Toledo, 1627.

Soto Barona *(D. José)*.—Economía política cristiana, sobre la naturaleza y las causas del pauperismo en Francia y en Europa. Madrid, 1852, 3 tomos.

Soto *(P. Domingo)*.—*Deliberatio in causa pauperum de non inhibendo, secundum misericordiæ præscriptum, publicé mendicabulo*, 1545.

Suárez *(Miguel Jerónimo)*.—Memorias instructivas y curiosas.—Sobre el comercio y el gobierno considerados con relación recíproca.—Sobre la legislación y comercio de granos.

Talens de la Riva *(Cristóbal)*.—Medios y arbitrios para la minoración, ocupación y socorro de los mendigos de Valencia y su reyno. Valencia, 1802.

Teniol.—Memorial sobre el comercio de Nueva-España con el Perú.

Tiller *(Mariano y Vicente)*.—Ordenanzas, reglamento é instrucciones del montepío de labradores, sus viudas é hijos.

Tobar *(Diego)*.—Instituciones políticas al serenísimo señor D. Baltasar Carlos, príncipe de España. Madrid, 1645.

Tobar y Valderrama *(Juan Martín)*.—Instituciones políticas de repúblicas y príncipes.

Torrente *(Mariano)*.—Principios y cuestiones económicas. Habana, 1839.

Ulloa *(Bernardo)*.—Restablecimiento de las manufacturas y del comercio español, 1740.

Ulloa *(Bernardo y Jerónimo Uztáriz)*.—Varias obras acerca de economía política y comercio.

Ulloa *(El marino)*.—Sobre las fuerzas navales, 1773.

Urrutia Linaje *(José)*.—Norte de la contratación de las Indias Occidentales, dirigida al conde de Peñaranda. Sevilla, 1672.

Uztáriz *(Jerónimo)*.—Teoría y práctica del comercio y de la marina, dedicada á Felipe II.

Vadillo *(José Manuel)*.—Discursos económicos políticos, y sumario de la España económica de los siglos xvi y xvii. Cádiz, 1844.

Valaguer *(Atanasio)*.—La obligación prevenida, con su primera y segunda respuesta á un papel manuscrito, en que un moderno da absolutamente por lícito el permiso de las rameras en Nápoles. Purol, en Nápoles, 1678.

Valdías.—Tablas para la reducción de barras de plata en peso.

Valencia *(Pedro de)*.—Discurso sobre el exceso en las imposiciones.—Discurso sobre el acrecentamiento del valor de la tierra, al rey D. Felipe III.—Discurso sobre la ociosidad.—Discurso sobre la tasa del pan.—Discurso sobre que deben comunicar los ricos á los pobres las dotes de la doctrina y entendimiento.

Valladares.—Semanario erudito.

Valle *(Eusebio María del)*.—Curso de economía política. Madrid, 1842.—Principios de economía política. Madrid, 1842.—Revista económica, bajo su dirección. Madrid, 1842.

Valle de la Cerda *(Luis)*.—Memorial dirigido á S. M. Felipe II sobre el desempeño del patrimonio de S. M. y de los reynos, sin daño del Rey y vasallos, por medio de los erarios públicos y montes de piedad, 1600.

Vallesantoro *(Marqués de)*.—Me-

moria sobre la balanza del comercio, y examen del estado actual de la riqueza de España. Madrid, 1830.—Elementos de economía política con aplicación á España. Madrid, 1829.

WARD (*Bernardo*).—Proyecto económico para promover los intereses de España. Madrid, 1754.—Obra pía: modo de remediar la miseria de la gente pobre de España. Valencia, 1750.—Proyecto económico en que se proponen varias providencias dirigidas á promover los intereses de España y fondos necesarios para su plantificación. Madrid, 1787.

VASCONÍ.—Memoria sobre el sistema de contribuciones, 1820.

VÁZQUEZ ESPINOSA.—Memorial sobre el comercio de Nueva España con el Perú.

VÁZQUEZ DE LA SERNA.—Reducción del oro y señoriaje de la plata.

VEDORA OSORIO.—Manifiesto de las pretensiones contra Manila, para que no se impida la libertad de comercio de géneros permitidos.

VEJERANO.—Resolución de las monedas de plata de la isla Margarita.

VENTURA (*Teodoro*).—Despertador del comercio, agricultura y manufacturas. Madrid, 1743.

VESTA LINAGE.—Norte de la contratación de las Indias.

VESTIA.—Norte de la contratación de las Indias occidentales.

VILLASEÑOR.—Sobre el precio del azogue.

VILLAVERDE ARRIETA.—De la felicidad de España.

VILLENEUVE (*B.*).—Economía política, ó investigación sobre la naturaleza y las causas del pauperismo en Francia y en Europa, etc. Madrid, 1852.

VIVES (*Juan Luis*).—Tratado del socorro de los pobres. Valencia, 1784.

XIMENO (*Fray Juan*). — Memorial teológico y jurídico contra el permiso de las casas públicas de mujeres. Murcia, 1629.

YEREGUI (*José de*).—Discurso pronunciado en la Junta general de la Asociación de Caridad de cárceles de Madrid. Madrid, 1801.

ZABALA Y AUÑÓN (*Miguel*).—Miscelánea económico-política sobre el modo de aliviar los vasallos del real erario. Madrid, 1732.

ZAFRA (*José Alvaro de*).—Revista económica. Madrid, 1842.

ZEBALLOS (*Jerónimo de*).—Arte real para el buen gobierno de los reyes y príncipes y sus vasallos. Toledo, 1623.—Discurso donde se prueba con razones evidentes cómo se va acabando de todo punto la monarquía, 1602.

ZUMÁRRAGA.—Carta sobre hacer esclavos á los indios.—Medidas de Salamanca, y reducción á ellas de las griegas y romanas.

Economizado, da. Participio pasivo de economizar.

ETIMOLOGÍA. *Economizar:* catalán, *economisat, da;* francés, *économisé.*

Economizar. Activo. AHORRAR.

ETIMOLOGÍA. *Economía:* catalán, *economisar;* francés, *économiser.*

SINONIMIA. *Economizar, ahorrar. Economía* viene de *oikos*, que significa casa, y de *nomía*, que quiere decir *tasa*, regla, ley; de modo que equivale á *ley ó regla de la casa.*

La voz *ahorro* tiene otra historia. Emancipar ó manumitir se llamó *ahorrar*, y como para reunir la suma necesaria era indispensable que el esclavo se restringiese y se estrechase en todo lo posible, la idea de *ahorro* vino á significar luego la de *economía*, y desde entonces corren como sinónimas estas dos palabras.

Atendidos su origen y sus relaciones, no es posible que un buen discurso las confunda.

El *ahorro* es escatimar sin discreción.

La *economía* es distribuir con juicio.

El *ahorro* es necesidad.

La *economía* es virtud.

El mayor malvado puede tener *ahorros*.

Sólo el hombre de buenas costumbres y de buenas ideas puede tener *economías*.

El *ahorro* es muchas veces un acaso, una fortuna.

La *economía* es siempre un sistema, una conducta, un orden.

Una casa con muchos *ahorros* puede ser pobre, porque no puede haber en ella razón y concierto, y la falta de concierto y razón en la familia es una verdadera y grande pobreza.

Una casa *económica* tendrá siempre algo rico y próspero, porque la medida es una gran riqueza y una envidiable prosperidad.

Se diferencian además estas dos voces en que el *ahorro* es un hecho privado, mientras que la *economía* es una ciencia pública, de reconocida importancia y trascendencia. Así como no puede haber familia sin *economía* doméstica, no puede haber pueblo sin *economía* social. En este sentido decimos: *economía* política. Nada más absurdo que decir: *ahorro* político.

Ecónomo. Masculino. El que se nombra para administrar y cobrar las rentas de las piezas eclesiásticas que están vacantes ó en depósito. Suele también llamarse así el que administra los bienes del que está fatuo ó es pródigo. ‖ El que sirve algún oficio eclesiástico en lugar del propietario, cuando por razones legales está impedido, ó en tiempo de vacante.

ETIMOLOGÍA. *Economía:* griego οἰκονόμος (*oikonómos*); latín, *œcŏnŏmus*, de una iglesia, en el Código teodosiano; italiano y catalán, *ecónomo;* francés, *économe.*

Ecoprótico, ca. Adjetivo. ECCOPRÓTICO.

Ecosipentarca. Masculino. *Historia antigua.* Oficial que mandaba 25 hombres en la milicia griega.

ETIMOLOGÍA. Griego εἴκοσι (*éikosi*), veinte; πέντε (*pénte*), cinco, y ἀρχός (*archós*), jefe; «jefe de 25 hombres.»

Ecotado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se aplica á los troncos y ramas de los árboles, cuando parecen cortados de ramos menores, como en la cruz de Borgoña.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *scuz;* inglés, *short;* sueco, *skate;* alemán, *schiessen,* echar renuevos; francés, *écoté.*

Ecpiema. Masculino. *Cirugía.* Absceso.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκπύημα (*ekpyēma*); de *ek,* fuera, y *pyon* (πῦον), pus: francés, *ecpyème.* (LANDAIS.)

Ecpiemo. Masculino. ECPIEMA.

Ecpiesma. Femenino. *Cirugía.* Fractura del cráneo con depresión de algún fragmento.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκπίεσμα (*ekpíesma*); de *ek,* fuera, y *piézein* (πιέζειν), comprimir: francés, *ecpiesme.* (LITTRÉ.)

Ecpiético, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Supurativo.

ETIMOLOGÍA. *Ecpiema:* francés, *ecpyétique.* (LANDAIS.)

Ecpléromo. Masculino. *Cirugía antigua.* Almohadilla que se colocaba antiguamente en el hueco de la axila para reducir el húmero, cuando estaba dislocado.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκπλήρωμα (*ekplērōma*), suplemento: francés, *ecplérôme.*

Ecpléxico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente al ecplexis.

Ecplexio. ECPLEXIS. La forma *ecplexio,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Ecplexis. Masculino. *Medicina.* Delirio causado por un temor súbito.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔκπληξις (*ékplēxis*), consternación: francés, *ecplexis.* (LANDAIS.)

Ecptoma. Masculino. *Cirugía.* Dislocación de los huesos luxados ó de los fragmentos de una fractura.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔκπτωμα (*ékptōma*), luxación, de ἐκπίπτω (*ekpíptō*), sacar, desprender: francés, *ecptôme.*

Ecresis. Femenino. *Cirugía.* Ruptura del útero.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔκρηξις (*ékrēxis*), rotura; de *ek,* fuera, y *rhèssō* (ῥέσσω), yo rompo.

Ecrinología. Femenino. ECCRINOLOGÍA. La forma *ecrinología,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Ecrinológico, ca. Adjetivo. ECCRINOLÓGICO.

Ecrisia. Femenino. *Medicina.* Derramamiento del líquido fecundante que no ha formado, ó que no ha podido formar un feto.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκρύσις (*ekrúsis, ékrysis*), efusión; de ἐκρύω (*ekrúō*), yo destilo, yo derramo: francés, *écrysis* ó *écrysie.*

Ecsarcoma. Masculino. *Medicina.* Nombre genérico de los tumores fungosos que se desarrollan en muchas enfermedades.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκσάρκωμα (*eksárkōma*); de *ek,* fuera, y *sárkōma,* derivado de *sárx,* carne; «carne que sale hacia fuera:» francés, *ecsarcome.* (LITTRÉ.)

Ectasis. Femenino. *Prosodia griega y latina.* Figura que se comete cuando la sílaba breve se alarga para la recta medida del verso. ‖ *Cirugía.* Dilatación de la piel.

Etimología. Griego ἔκτασις *(éktasis)*, extensión; de *ek*, fuera, y *tásis*, tensión, «tensión hacia fuera:» latín, *ectăsis;* catalán, *éctasis;* francés, *ectase.*

Ectelinsia. Femenino, *Cirugía.* Aflojamiento de un vendaje. ‖ Flacidez de la carne.

Etimología. Griego ἐκθέλυνσις *(ekthēlynsis)*, afeminación, molicie: francés, *ecthélynsis.* (Landais.)

Ectesiano, na. Masculino y femenino. Partidario de la éctesis. ‖ Adjetivo. Concerniente á la éctesis.

Etimología. *Ectesis:* francés, *ecthesien.* (Littré.)

Ectesis. Femenino. Profesión de fe publicada por el emperador Heraclio, en favor del monoteísmo.

Etimología. Griego ἔκθησις *(ékthēsis)*; de *ek*, fuera, públicamente, y *thésis*, proposición: francés, *ecthèse.* (Littré.)

Sentido etimológico. Ectesis significa declaración pública y solemne.

Ectilisis. Femenino. *Prosodia griega y latina.* Elisión de una final.

Etimología. Griego ἔκθλιψις *(ékthlipsis)*, supresión; de *ek*, fuera, y *thlípsis* (θλῖψις), compresión: latín, *ecthlipsis;* francés, *ecthlipse.*

Ectilótico, ca. Adjetivo. Eficaz para destruir las callosidades.

Etimología. Griego *ek*, fuera, y *tylos* (τύλος), callosidad: francés, *ectylotique.* (Littré.)

Ectillótico. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* Remedios propios para hacer caer el pelo de ciertas partes del cuerpo.

Etimología. Griego ἐκτίλλω *(ektíllō)*, arrancar, quitar: francés, *ectillotique.*

Ectimo. Masculino. *Medicina.* Pústula fugaz.

Etimología. Griego ἔκθυμα *(ékthyma)*; de *ek*, fuera, y *thyein* (θύειν), aparecer: francés, *ecthyma.* (Littré.)

Ectimosis. Femenino, *Cirugía.* Agitación de la sangre.

Etimología. Griego ἐκθυμιάω *(ecthymiáō)*, yo enciendo: francés, *ecthymose.*

Ectípico, ca. Adjetivo. *Antigüedades.* Semejante á la impresión de un sello.

Etimología. *Ectipo.*

Ectipo. Masculino. *Antigüedades.* Copia de una medalla ó de un sello.

Etimología. Griego ἔκτυπος *(éktypos)*; de *ek*, fuera, y *typos*, figura: francés, *ectype.* (Littré.)

Ectlimmo. Masculino. *Cirugía.* Ulceración superficial de la piel, producida por una fuerte compresión ó contusión.

Etimología. Griego ἔκθλιμμα *(ékthlimma)*, contusión: francés, *ecthlimme.* (Landais.)

Reseña. El ectlimmo es generalmente el resultado de una gran compresión.

Ectlimno. Ectlimmo. La forma *ectlimno*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Ectofléodo, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los líquenes que crecen en la superficie de las plantas.

Etimología. Griego ἐκτός *(ektós)*, hacia fuera, y φλοιόν *(phloión* ó *phlœon)*, corteza: francés, *ectophléode.* (Littré.)

Ectome. Femenino. *Cirugía.* Escisión, amputación, ablación.

Etimología. Griego ἐκτόμη *(ektómē)*, cortadura, incisión: francés, *ectome.*

Ectopagia. Femenino. *Teratología.* Reunión de dos cuerpos por los costados del pecho.

Etimología. *Ectópago.*

Ectopagiano, na. Adjetivo. *Teratología.* Epíteto de los monstruos dobles unidos por el pecho.

Etimología. *Ectópago.*

Ectopágico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta los fenómenos de la ectopagia.

Ectópago. Masculino. *Teratología.* Monstruo doble unido por los costados del pecho.

Etimología. Griego *ektós*, hacia fuera, y *pageís*, fijo, sujeto: francés, *ectopage.* (Littré.)

Ectopia. Femenino. *Cirugía.* Nombre que se da á las luxaciones en general.

Etimología. Griego ἐκτοπίζω *(ektopídsō)*, yo alejo, yo quito de su lugar; de *ek*, fuera, y *tópos*, paraje: francés, *ectapie.*

Ectopisia. Femenino. *Cirugía.* Situación anormal y permanente de una víscera ó de las venas.

Etimología. *Ectopia:* francés, *ectopisie.*

Ectopocístico, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Concerniente á la ectopocistis.

Etimología. *Ectopocistis:* francés, *ectopocystique.* (Landais.)

Ectopocistis. Femenino. *Cirugía.* Caída, dislocación de la vejiga, salida de su sitio.

Etimología. Griego ἔκτοπος *(éktopos)*, salido de su sitio, y κύστις *(kústis* ó *kystis)*, vejiga: francés, *ectopocyste.*

Ectopógono, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el borde de la urna guarnecido de barbas exteriores, como los musgos ectopógonos.

Etimología. Griego *ektós*, hacia fuera, y *pōgōn* (πωγών), barba: francés, *ectopogone.* (Littré.)

Ectopsia. Ectopisia. La forma *ectopsia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Ectozoario, ria. Masculino y femenino. *Medicina.* Nombre dado á los insectos parásitos que viven en la superficie anterior del cuerpo del hombre ó de otras especies animales.

Etimología. Griego ἐκτός *(ektós)*, hacia fuera, y ζῶον *(zōon)*, animal: francés, *ectozoaire.*

Ectrimucis. Femenino. *Cirugía.* Escoriación de la piel en las partes que están en contacto con la cama.

Etimología. *Ectrimuce*, en Landais, del griego ἔκτριμμα *(éktrimma)*, aquello con que limpiamos ó enjugamos algo: *id quo aliquid abstergemus.* (Léopold.)

Ectrómelo. Masculino. *Teratología.* Monstruo que carece de algún miembro.

Etimología. Griego ἐκτρώω *(ektrōō)*, hacer abortar, y μέλος *(mélos)*, miembro: francés, *ectromèle.* (Littré.)

Ectropión. Masculino. *Medicina.* Salida de los párpados hacia fuera.

Etimología. Griego ἐκτροόπιον *(ektroópion)*; de *ek*, hacia fuera, y *trépein*, girar: francés, *ectropion;* catalán, *ectrópia.*

Ectrótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Abortivo.

Etimología. Griego ἐκτρωτικός *(ektrōtikós)*, abortivo; de *ek*, fuera, y *trōein* (τρώειν), dañar: francés, *ectrotique.* (Littré.)

Ecuabilidad. Femenino. Semejanza, conformidad, proporción.

Etimología. *Ecuable:* latín, *æquābĭlĭtas;* italiano, *equabilità.*

Ecuable. Adjetivo. *Matemáticas.* Se aplica al movimiento con que los cuerpos caminan espacios iguales en tiempos iguales. ‖ Anticuado. Justo, igual y puesto en razón.

Etimología. *Igual:* latín, *æquābĭlis;* italiano, *equabile;* catalán, *equable.*

Ecuación. Femenino. *Astronomía.* La diferencia que hay entre el lugar ó movimiento medio y el verdadero ó aparente de algún astro. ‖ *Algebra.* La expresión de la igualdad que se supone existir entre dos cantidades.

Etimología. Latín *æquātio*, forma sustantiva abstracta de *æquātus*, igualado, participio pasivo de *æquāre*, igualar; forma verbal de *æquus*, igual: catalán, *equació;* francés, *équation;* italiano, *equazione.*

Ecuador. Masculino. *Astronomía.* Círculo máximo que se considera en la esfera, y tiene por eje el del mundo.

Etimología. Latín *æquātor*, ensayador de la moneda, porque su encargo era *igualarla;* forma agente de *æquātio*, ecuación: *circulus* æquator es el círculo equinoccial que divide la esfera celeste en dos partes iguales: una hacia el polo ártico; otra, hacia el antártico: catalán, *equador, equator;* francés, *équateur;* italiano, *equatore.*

Reseña.—El ecuador es un gran círculo perpendicular al eje de una esfera dotada de un movimiento de rotación: pasa por el centro de la esfera, y tiene todos sus puntos equidistantes de ambos polos. El ecuador *terrestre* y el *celeste* pasan por el centro de la tierra, tienen los mismos polos y se confunden en un mismo plano: cada uno divide á la esfera en dos *hemisferios;* uno, *boreal*, y otro, *austral.* Con relación al ecuador *terrestre*, se determina por la *latitud* la posición de los lugares de la tierra; y con relación al *celeste*, la de los diferentes puntos del cielo. El ecuador *terrestre* corta la zona tórrida en dos partes iguales. Se llama *línea equinoccial* también, porque los equinoccios están en el punto en que se toca con la eclíptica. Los marinos le denominan solamente la *línea*, y su tránsito por ella da lugar entre aquéllos á una ceremonia semejante al bautismo del trópico. Bajo el ecuador, los días son iguales á las noches, pues el horizonte, pasando siempre por el eje de la tierra, corta en dos

partes iguales todos los paralelos terrestres, de los cuales parece el sol describir uno por día.

Ecuador (REPÚBLICA DEL). *Geografía.* Estado de la América del Sud, situado entre los 6° de latitud S. y 2° de latitud N., 72 y 83° de longitud O., limitado al N. por Nueva-Granada; al E., por el Brasil; al S., por el Perú, y al O., por el océano Pacífico. Su superficie es de unos 650.000 kilómetros cuadrados, con vastas llanuras al O.; y al E., la cadena de los Andes, el Sangay ó volcán de Macas, El Altar, el volcán Sinchulagua, el Chimborazo, el Cotopaxi, el volcán de Los Pastos y otros. Está regado por el Mira, el Río-Santiago, el Esmeraldas y el Daulo, que afluyen al Océano; el Marañón y sus afluentes. Su capital es *Quito*. Merced á lo elevado del suelo, el clima es templado. Tiene abundantes producciones y minas muy ricas, aunque poco explotadas. La industria está poco desarrollada; el comercio cuenta con algunas fábricas, en Quito, La Tacunga é Ibarra, y su principal puerto es Guayaquil. ‖ *Historia.* La REPÚBLICA DEL ECUADOR se formó en 1831, después de la disolución de la de Colombia, en que formaba los tres departamentos del ECUADOR, Guayaquil y Azuay. Fué dividida en siete provincias, á saber: Pichincha, Chimborazo, Imbabura, Guayaquil, Manabi, Cuenca y Loja, cuyas respectivas capitales son: Quito, Riobamba, Ibarra, Guayaquil, Puerto-Viejo, Cuenca y Loja. Posteriormente se añadieron las de León, Esmeraldas y Oriente. Un presidente tiene el poder ejecutivo; y un Congreso, compuesto de dos cámaras, el legislativo. Esta república se halla agitada casi continuamente por guerras civiles: tiene universidades en Quito y en Cuenca; arzobispado, en Quito; y obispados, en Guayaquil y en Cuenca. La población es de 1.040.371 habitantes; de ellos, 600.000 son europeos ó criollos; 200.000, indios salvajes, omaguas y yamaos; y el resto, mulatos, negros é indios civilizados.

Ecuamente. Adverbio de modo anticuado. Con igualdad ó equidad.

ETIMOLOGÍA. *Ecua* y el sufijo adverbial *mente.*

Ecuanimidad. Femenino. Igualdad y constancia de ánimo.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquănĭmĭtas,* forma sustantiva abstracta de *æquănĭmus;* de *æquus,* igual, y *animus,* ánimo; italiano, *equanimità;* francés, *equanimité.*

Ecuante. Adjetivo anticuado. IGUAL. ‖ Sustantivo. *Astronomía antigua.* Nombre que daban los antiguos astrónomos á los círculos en que, según suponían, verificaban su movimiento los planetas.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquans, æquantis,* participio de presente de *æquāre,* igualar: francés, *équant;* italiano, *equante.*

Ecuator. Masculino. ECUADOR.

Ecuatoriano, na. Adjetivo. El natural de EL ECUADOR (estado americano) y lo referente á aquella región.

Ecuatorio, ria. Adjetivo. Concerniente al ecuador. ‖ Masculino. *Astronomía.* Instrumento por medio del cual se determina la ascensión é inclinación de los astros.

ETIMOLOGÍA. *Ecuador:* italiano, *equatoriale;* francés, *equatorial;* catalán, *equatorial.*

Ecuestre. Adjetivo. Lo perteneciente al caballero, ó al orden y ejercicio de la caballería.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito अश् *aç,* alcanzar; *açua,* jumento; *açuas,* caballo: lituanio, *aszwa,* yegua; alemán antiguo, *ehu;* gaélico, *each;* griego ἵππος *(hippos),* forma accesoria del antiguo ἴκκος *(hikkos);* latín, *ĕquus,* el caballo; *ĕquĕstris,* ecuestre; catalán, *equestre;* francés, *equestre;* italiano, *equestre.* (FREUND, EICHHOFF.)

Reseña histórica. ORDEN ECUESTRE. La historia tradicional de Roma hace remontar hasta Rómulo el origen de los caballeros romanos. Al principio formaban tres centurias, correspondientes á las tribus de los *ramnenses,* los *titienses* y los *luceres.* Todos recibían el nombre de *celeres,* y estaban mandados por un tribuno, cuya categoría era la primera después del rey, que podía, en su ausencia, convocar la asamblea del pueblo. T. Hostilio estableció otras tres centurias; y Tarquino el *Viejo* aumentó hasta el de 1.200 el número de caballeros. Las seis centurias primitivas conservaron siempre el primer rango en los comicios por centurias, y votaban antes que las clases populares. Servio Tulio estableció doce centurias nuevas. No se podía pertenecer al ORDEN ECUESTRE sin ser ciudadano romano y poseedor de cierta fortuna. Sus signos distintivos eran el *anillo de oro,* la *augusticlara* y la *trábea.* En los primeros tiempos, el Estado proveía de caballo; pero Servio Tulio sustituyó este donativo por el de una cantidad, llamada *æs equestre.* No formó el ORDEN ECUESTRE la única caballería de los romanos, pues en tiempo de Catón el *Censor* existían más de 2.000, los cuales habían recibido del Estado un caballo. Poco á poco fué la caballería legionaria componiéndose de plebeyos, que ni recibían del Estado un caballo, ni pertenecían al ORDEN ECUESTRE; y este orden, abandonando los campos de batalla, fué dedicándose á las especulaciones financieras. Esto dió lugar á la institución de tribunales de *cuestiones perpetuas,* cuya historia no corresponde á este lugar. Ello es que, sujeto á diferentes juicios, el ORDEN ECUESTRE se sometió por algún tiempo, pero no se resignó. Después de muchas vicisitudes, llegó á formar el tercer cuerpo del Estado, entre el Senado y el pueblo. César se aprovechó de su descontento para aumentar su poder, y los caballeros le apoyaron enérgicamente con su dinero y con su influencia. Augusto reformó su constitución, y el ORDEN ECUESTRE existía aun en el siglo IV. Constantino, en la nueva jerarquía, los colocó después de los *perfectísimos;* y Valentiniano I les devolvió (364) su antiguo rango, siguiendo inmediatamente á los senadores.

Ecúleo. Masculino anticuado. Potro para atormentar.

ETIMOLOGÍA. Latín *equuleo* y *eculeo,* ablativos de *ĕquŭlĕus* y *ĕcŭlĕus,* máquina de madera para dar tormento; diminutivo de *ĕquus,* el caballo. (CICERÓN.)

Ecuménicamente. Adverbio de modo. De una manera ecuménica.

ETIMOLOGÍA. *Ecuménica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *œcuméniquement, écuméniquement;* italiano, *ecumenicamente.*

Ecumenicidad. Femenino. Cualidad de lo ecuménico.

ETIMOLOGÍA. *Ecuménico:* francés, *œcuménicité, écuménicite.*

Ecuménico. Adjetivo que se aplica á los concilios cuando son generales.

ETIMOLOGÍA. Griego οἰκουμενικός *(oikoumenikós);* forma de οἰκουμένη *(oikouménē),* la tierra habitada; οἰκεῖν *(oikeîn),* habitar; derivado de οἶκος *(oikos),* casa: latín, *œcŭmĕnĭcus,* en san Jerónimo; italiano, *ecumenico;* francés, *œcuménique, écuménique;* catalán, *ecuménich, ca.*

Ecumenizar. Activo. Hacer una cosa universal.

ETIMOLOGÍA. *Ecuménico.*

Ecuo, cua. Adjetivo anticuado. Recto, justo.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus,* igual.

Ecuóreo, rea. Adjetivo. *Poética.* Lo perteneciente al mar.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquŏrĕus,* de *æquor,* llanura; forma de *æquus,* igual: ÆQUOREUM *genus,* los peces; ÆQUOREUS *pater,* el Océano.

Ecuos. Masculino plural. *Historia antigua.* Pueblo de Italia, en el Lacio, al N. de los hérnicos y volsgos, cuya ciudad principal fué *Præneste* (Palestina). Pertenecían á la raza osca, y Numa les dió el derecho *fecial* (véase esta palabra). Habitando las gargantas de los Apeninos y un país por lo general desprovisto de ciudades, hicieron largo tiempo guerra encarnizada á la república romana. Aliados á los volsgos y á los sabinos (493 antes de Jesucristo), asolaron las tierras de los latinos y fueron batidos por el cónsul P. Vetusio. En 474 invadieron el país de los hérnicos; pero expiaron, por medio de dos descalabros que les causaron Q. Capitolino y Cincinnato, las derrotas que hicieron sufrir á Sp. Furio y á L. Minucio (468 y 458). Sometidos al mismo tiempo que los volsgos, al terminar el mismo siglo, tomaron de nuevo las armas en 305, durante la guerra de *Samnium,* y fueron casi exterminados.

ETIMOLOGÍA. Latín *æqui, æquĭcŏlæ, æquicŭlāni* y *æquicŭli* (VIRGILIO, TITO LIVIO): francés, *eques* ó *equicoles.*

Eczema. Femenino. *Medicina.* Pústula que causa dolor urente.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔκζεμα *(ékzema),* ebullición; de ἐκ *(ek),* fuera, y ζεῖν

(*zeîn*), bullir: francés, *eczema*. (Littré.)

Eczematoso, sa. Adjetivo. *Medicina*. Referente á la eczema, como las *erupciones* ECZEMATOSAS.

Etimología. *Eczema:* francés, *eczémateux*.

Echable. Adjetivo. Que puede ser echado.

Echacantos. Masculino familiar. El hombre despreciable y que nada supone en el mundo.

Etimología. *Echar* y *cantos*.

Echacorvear. Neutro familiar. Hacer ó tener el ejercicio de los echacuervos.

Echacorvería. Femenino familiar. Acción propia de echacuervos. ‖ Familiar. El ejercicio y profesión de alcahuete.

Echacuervos. Masculino familiar. El alcahuete. Se dice también del hombre embustero y despreciable. ‖ En lo antiguo, el predicador ó cuestor que iba por los lugares publicando la cruzada. ‖ Hoy todavía en algunas partes llaman así á los que predican la bula.

Etimología. *Echar* y *cuervos*.

Echada. Femenino. La acción y efecto de echar alguna cosa; como la ECHADA de una piedra, etc. ‖ El espacio que ocupa el cuerpo de un hombre tendido en el suelo. Se usa de esta voz en las apuestas á correr, en las cuales el más ligero suele dar al otro una ó dos ECHADAS de ventaja.

Etimología. *Echar:* catalán antiguo, *git;* francés, *jet;* Berry, *gitte;* provenzal, *get;* italiano, *getto*.

Echadero. Masculino. El lugar ó sitio donde uno se echa para dormir ó descansar.

Echadillo. Masculino. El niño expósito.

Echadizo, za. Adjetivo anticuado. Lo que se puede echar ó levantar. ‖ El enviado con arte y disimulo para rastrear y averiguar alguna cosa, ó para echar alguna especie. Hállase también usado como sustantivo en ambas terminaciones. ‖ Lo que se esparce con disimulo y arte. ‖ Lo que merece desecharse, abandonarse, arrojarse; como los desperdicios de las fábricas que se arrojan al campo; y á éstos se les da el nombre de tierra ECHADIZA. ‖ El niño expósito.

Echado, da. Adjetivo anticuado. Niño expósito.

Echador, ra. Masculino y femenino. El que echa ó arroja alguna cosa.

Echadura. Femenino. El acto de echarse; pero no suele tener uso sino hablando de las gallinas cluecas cuando se les ponen los huevos para que los empollen. Llámase también echadura de pollos la nidada de ellos. ‖ Anticuado. Tiro ó alcance del tiro de alguna cosa, como piedra, etc. ‖ AECHADURA.

Etimología. *Echar:* catalán, *gitarada*, vomitona; francés, *jitage*.

Echamiento. Masculino. La acción y efecto de echar ó arrojar alguna cosa. ‖ Anticuado. El acto de echar un niño á la puerta de la iglesia ó en la casa de expósitos. ‖ El acto de echar á uno de alguna parte.

Etimología. *Echar:* catalán antiguo, *gitament*.

Echapellas. Masculino. En los lavaderos de lanas, el que las toma del tablero para echarlas en el pozo.

Etimología. *Echa* y *pella*, del latín *pellis*, piel.

Echar. Activo. Arrojar, despedir de sí alguna cosa. Usase también como recíproco. ‖ Hacer salir á uno de alguna parte, ó apartarle con violencia por desprecio ó por castigo. ‖ Deponer á alguno de su empleo ó dignidad, impidiéndole el ejercicio de ella. ‖ Brotar y arrojar las plantas sus hojas, flores, raíces y frutos. ‖ Juntar los animales machos á las hembras para la generación; como el caballo á las yeguas, los moruecos á las ovejas. ‖ Familiar. Con las palabras UN BOCADO, UN TRAGO y alguna otra, comer ó beber alguna cosa, tomar una refacción: en este sentido se usa también como recíproco. ‖ Poner, aplicar; como ECHAR á la puerta una llave, un cerrojo; ECHAR ventosas, etc. ‖ Cerrar; como ECHAR la llave, el cerrojo. ‖ Imponer ó cargar; como ECHAR tributos, ECHAR un censo, etc. ‖ Atribuir alguna acción á cierto fin; y así se dice: ECHARLO á juego, ECHAR á buena ó mala parte. ‖ Inclinar, reclinar ó recostar; como ECHAR el cuerpo atrás, á un lado, etc. ‖ Apostar; y así se dice: ECHAR ó ECHARSE á escribir, á saltar, etc. ‖ Empezar á tener alguna granjería ó comercio; como ECHAR colmenas, ECHAR muletada, etc. ‖ Jugar; como ECHAR á la lotería, á una rifa, etcétera. ‖ Dar, distribuir ó repartir, y así se dice en el juego: ECHAR cartas; y en la comida, ECHAR carne, verdura, etc., y se dice también ECHAR de comer ó de beber. ‖ Publicar, prevenir, dar aviso de alguna cosa que se ha de ejecutar; como ECHAR un bando, la comedia, las fiestas, la vendimia, etc. En punto á comedias y otros espectáculos, significa también la misma ejecución de ellos. ‖ Junto con la preposición *por*, y algunos nombres que significan carrera ó profesión, es seguirla; como ECHAR por la Iglesia; y también la dirección que se toma; verbigracia: ECHAR por la izquierda, por el atajo. ‖ Junto con algunos nombres tiene la significación de los verbos que se forman de ellos ó la de otros equivalentes; como ECHAR maldiciones vale maldecir; ECHAR suertes, sortear; ECHAR refranes, relaciones, versos, decirlos ó componerlos de repente. ‖ Junto con las voces *baladronadas, bravatas* y otras semejantes, significa hacer de guapo y fanfarrón. ‖ Junto con las voces *barriga, carnes, carrillos, pantorrillas*, etc., engordar mucho. ‖ Junto con las voces *rayos, centellas, fuego* y otras semejantes, significa mostrar mucho enojo. ‖ Junto con las voces *por mayor, por arrobas, quintales*, etc., vale ponderar y exagerar alguna cosa. ‖ Junto con las voces *abajo, en tierra, ó por tierra, por el suelo*, etc., vale derribar, arruinar, asolar alguna cosa. ‖ Junto con algún nombre de pena vale condenar á ella; como ECHAR á galeras, á presidio, etc. ‖ Junto con el infinitivo de algún verbo y la partícula *á*, unas veces significa dar principio á la acción de aquel verbo, como ECHAR á reir, ECHAR á correr; y otras, ser causa ó motivo de ella; como ECHAR á rodar, ECHAR á perder. ‖ Hablando de caballos, coche, librea, vestido, etc., empezar á gastarlos ó usarlos. ‖ Recíproco. Tenderse, acostarse los animales. Tratándose de los racionales, se dice cuando se tienden vestidos por un rato más ó menos largo, y de las aves, cuando se ponen sobre los huevos. En este sentido, ECHAR UNA LLUECA significa prepararle el nido y ponerla sobre los huevos. ‖ Dedicarse, aplicarse á alguna cosa. ‖ AL CONTRARIO. Frase. Echar un asno á una yegua, ó un caballo á una burra para la cría del ganado mular. ‖ Á FONDO. Véase FONDO. ‖ Á PASEAR. Frase. ECHAR Á PASEO. ‖ Á PERDER. Deteriorar alguna cosa material, inutilizarla. ‖ Malograr algún negocio por no manejarle bien. ‖ Recíproco. Perder su buen sabor y hacerse nociva una vianda, una bebida, etc., como el vino cuando se tuerce, la carne cuando se corrompe. ‖ POR TIERRA ó POR LOS SUELOS. Frase que además de su recto sentido tiene el metafórico de afectar modestia y humildad. ‖ Á PIQUE. Frase. Véase PIQUE. ‖ Á UNO TAN ALTO. Frase. Despedirle con términos ásperos y desabridos. ‖ DE VER. Frase. Advertir, entender, conocer, saber. ‖ FALSO. Frase. Envidar sin juego. ‖ LA DOBLE. Frase metafórica. Asegurar algún negocio ó tratado para que se observe y no se pueda quebrantar fácilmente. ‖ ECHARLA de maestro, de docto, de valiente, etc. Hacer vana ostentación del propio mérito, en cualquier concepto, ó atribuírselo sin tenerlo. ‖ ECHARLO Á DOCE, ó ECHARLO TODO Á DOCE. Frase. Meter á bulla alguna cosa para que se confunda y no se hable más de ella. ‖ TODO Á RODAR. Frase. Desbaratar algún negocio. ‖ MENOS ó DE MENOS ALGUNA COSA. Advertir, reparar la falta de ella. ‖ MENOS ó DE MENOS ALGUNA PERSONA ó COSA. Frase. Tener sentimiento y pena por la falta de ella. ‖ POR ALTO ALGUNA COSA. Frase metafórica. Menospreciarla. ‖ POR LARGO. Frase familiar. Calcular alguna cosa, suponiendo todo lo más á que puede llegar. ‖ POR LAS DE PAVÍA. Frase familiar. Hablar ó responder con alteración, despecho ó descomedimiento. ‖ ECHARSE Á DORMIR. Frase metafórica. Descuidar de alguna cosa, no pensar en ella. ‖ AL MUNDO. Frase familiar. Darse á diversiones ó placeres, abandonarse. ‖ DE RECIO. Frase. Apretar, instar ó precisar con empeño á uno para que haga ó deje de hacer alguna cosa. ‖ ECHESE Y NO SE DERRAME. Expresión metafórica familiar con que se reprende la falta de economía de una persona ó el gasto superfluo de una cosa.

Etimología. *Jitar*.

Sinonimia. *Echar, arrojar, lanzar. Echar* es una acción menos violenta que *arrojar* y *lanzar*. Se *echa*, y no se *arroja* ni se *lanza*, agua en el vaso; dinero, en el bolsillo; trigo, en el costal. *Arrojar* y *lanzar* son sinónimos, y suponen esfuerzo y violencia. Usados estos verbos como recíprocos, conservan la misma diferencia. No se *echa* uno en un precipicio, sino que se *arroja* ó se *lanza*. *Echarse* en la cama no es lo mismo que *lanzarse* ó *arrojarse* á la cama. En el primer caso se expresa una acción ordinaria y tranquila; en el segundo, la de un hombre agitado por la pasión ú oprimido por el cansancio.

Echarse. Recíproco. Tenderse á la larga; acostarse. ‖ Arrojarse sobre alguno ó alguna cosa. ‖ Sucumbir al dolor. ‖ Se usa en casi todas las acepciones del activo con significación pasiva. ‖ de recio. Instar mucho á alguno.

Echazón. Femenino. La acción y efecto de arrojar al mar las cargas y otras cosas que hacen peso en la nave, cuando es necesario aligerarla para que no perezca por la tempestad. Hállase usada también por la acción de arrojar alguna cosa, aunque no sea en el mar, por dicha causa.

Echeno. Masculino. Caño ó pilas de fundición donde cae el metal sobrante del molde.

Etimología. Francés *écheno*, simétrico de *chenal*, forma antigua de *canal*: ginebrino, *chenâ*; walón, *chend*; inglés, *channel*. (Littré.)—La etimología del griego *echenis*, forma de *echein*, retener, es absurda.

Echmatotarquía. Femenino. *Historia antigua*. Gobierno del echmatotarca entre los antiguos judíos.

Etimología. Griego ἔχμα *(échma)*, genitivo ἐχματός *(ecmatós)*, juntura, apoyo, sostén, de ἔχω *(échō)*, tener, y ἄρχη *(árchē)*, principio, mando: francés, *echmatotarchie*.

Echura. Femenino anticuado. Echada ó tiro.

Etimología. *Echar*.

Eda. Edda. La forma *eda*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Edad. Femenino. Los años que uno tiene desde su nacimiento. ‖ El conjunto de algunos siglos; y así al mundo se le cuentan, comunmente, seis edades divididas ó denotadas por otras tantas épocas notables, desde Adán hasta la consumación de los siglos. Los antiguos y los poetas fingieron unos tres y otros cuatro edades, que llamaron la de oro, la de plata, la de cobre y la de hierro. ‖ El espacio de años que han corrido de tanto á tanto tiempo, y así se dice: en la edad de nuestros abuelos, de nuestros mayores, en nuestra edad. ‖ de discreción. Aquélla en que la razón alumbra á los adultos. ‖ madura. La viril cuando se acerca á la ancianidad. ‖ viril. Aquélla en que el hombre ha adquirido ya todo el vigor de que es susceptible: comprende, en general, unos veinte años; esto es, desde los treinta hasta los cincuenta, poco más ó menos.—Avanzado de edad, ó de edad avanzada. Se dice del que es anciano. ‖ Conocer la edad por el diente. Frase. *Veterinaria*. Conocer los años que tienen los caballos, mulas y otros animales, según los dientes que han mudado. ‖ De cierta edad. Locución que equivale á de edad madura. ‖ Entrar en edad. Frase. Ir pasando de una edad á otra; como de mozo á varón, de varón á viejo. ‖ Estar en edad. Frase. Provincial Aragón. No haber cerrado la bestia. ‖ media. Se llama así comunmente el tiempo transcurrido desde el siglo v de la era vulgar hasta la mitad del siglo xv. ‖ *Forense*. Menor edad. La edad en que el menor no puede disponer de su hacienda ni de su persona, á diferencia de la mayor edad, en que ya puede hacerlo. ‖ La edad tierna, la niñez, y se extiende hasta la juventud.

Etimología. Sanscrito अय् *ay*, ir, pasar; *âyatis*, período; *âyus*, duración, tiempo; *âyâu*, tiempo largo, época indefinida: griego, αἰών *(aiōn)*; latín, *ævum*, vida, siglo, perpetuidad; *ævitas*, duración, en Varrón; edad, en Cicerón; vejez, en Aulo Gelio; *ætas*, edad; godo, *aiw*; antiguo alto alemán, *Ewe*; céltico, *aiws*; inglés, *aye*, siempre, á perpetuidad; italiano, *età*; francés antiguo, *eded, aé, eé, aage, eage, edage*; moderno, *âge*; provenzal, *etat, edad, atge*; catalán, *edat*; portugués, *edade*; burguiñón, *aige*; picardo, *ache*; walón, *ache*; bajo latín, *ætatum, ætaticum*.—Un hombre sumamente erudito ha significado que pueden estar en relación etimológica las formas griegas *aiōn*, tiempo indefinido, y *énnos* (ἔννος), año. Es tan grande la erudición del literato á quien nos referimos, que al tener la necesidad de objetarle, hemos sentido miedo. Sin embargo, el error de ese hombre doctísimo es evidente, según resulta de la siguiente derivación.

Derivación. Sanscrito अन् *an*, pasar; *antas*, término, límite, cuya *t* se convirtió en *n*, de donde resultó el griego *ennos*, año, límite del tiempo: latín, *annus*; godo, *andeis*; alemán, *Ende*; inglés, *end*, fin, cabo, extremidad. *(Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

Edda. Femenino. *Historia de la literatura*. Denominación común á dos monumentos; uno, en verso, y otro, en prosa, de la antigua literatura escandinava. La antigua Edda, ó Edda *poética*, comprende cantos compuestos en Noruega; algunos, en el siglo vi, y los más, en el vii y viii; llevados á Islandia, donde se escribieron hacia la mitad del xii; descubiertos en 1643 por el obispo Brynjolf Sveinsson, y atribuídos por éste al islandés Sæmund Sigfusson el *Sabio*, que murió en 1133. Puede dividirse en poemas *místicos, didácticos, mitológicos* é *históricos*. Entre los primeros, ó sean los *místicos*, se cuentan: 1.°, la *Voluspa*, ó profecía de la Vala, especie de resumen, escrito en estilo muy oscuro, de la cosmogonía de las eddas; 2.°, el *Grougaldur*, ó canto mágico de Groa, que es una colección de fórmulas mágicas; y 3.°, el *Solar Ljod*, ó canto del sol, por Sæmund mismo, que mezcló en él, á imitación de otros poemas paganos, las ideas cristianas. Entre los *didácticos* se hallan: 1.°, el *Vafthrudnis-mal*, especie de combate dialogado entre Odín, bajo la forma de un mortal, y el genio Vafthrudnis, que es vencido; 2.°, el *Grimnismal*, ó canto de Grimner, descripción de las regiones habitadas por los dioses; 3.°, el *Alvis-mal*, que contiene las respuestas del enano Alvis á las innumerables preguntas de Thor, que no quiere darle su desposada; 4.°, el canto de *Hyndla*, que consigna las genealogías de los antiguos reyes; 5.°, la historia de *Fjolsvinur*, narración mitológica muy oscura; y 6.°, el *Havamal*, ó discurso de Odín, colección de preceptos morales, que termina con lo que se llama *el capítulo rúnico*, en que Odín revela el poder de los runos. Los poemas *mitológicos* son: 1.°, el *Hymisquida*, ó canto de *Imer*, cuadro de una fiesta del dios marino Œgir; 2.°, el *Œgis Drecka*, ó *Loca-Glespa*, fiesta de Œgis, ó combate de Loki, dios del mal; 3.°, el *Hrafnagulder Odins*, ó canto del cuervo de Odín, plañido de los dioses al aproximarse el último día. Entre los cantos *históricos*, citaremos: el *Vælundar-Quida*, imitado por Œlenschlæger, que contiene las aventuras de Vælundr, el Dédalo del Norte, de Dietrich, de Teodorico, de Sigurd, etc., cuya narración se aproxima frecuentemente al poema de los *Niebelungen*, si bien éste se aparta menos de la severidad histórica. La antigua Edda se publicó completa, con traducción latina, comentarios, glosario y lexicón mitológico de Finn-Magnussen, por Bask, Stockolmo, 1818; y por Miinch, Christianía, 1847. Los hermanos Grimm, Etmüller y Bergman han estudiado episodios sueltos. La Edda en prosa, menos interesante que la anterior, recogida probablemente por Snorre Stúrleson, que murió en 1241, pero continuada y aumentada por otros autores, es una especie de arte poética destinada á los jóvenes scaldas. *El Fornali* ó preámbulo es un conjunto de tradiciones judías, cristianas, griegas, romanas é islandesas sobre los orígenes escandinavos. El *Gylfaginning* contiene la decepción de *Gylfa* en el Asgard y las respuestas á todas las preguntas sobre la mitología del Norte. El *Braga Rædar* describe las hazañas de los dioses. El *Eptirmali*, ó epílogo, lleva muchos episodios de la guerra de Troya á la historia de los escandinavos. La continuación de la Edda se llama *Skalda* y contiene sinónimos poéticos, una especie de métrica y preceptos de gramática y retórica. La Edda en prosa se halló nuevamente en Islandia por Arngrim Jonsson, en 1623. Hay ediciones completas publicadas por Rasl, Stockol-

mo, 1818, y por Sveinbjærn Egilsson, Reykiavik, 1848-49. Mlle. Du Puget publicó (1839-40) una traducción francesa de las **Eddas** en la *Biblioteca extranjera.*

Etimología. Germánico *edda*, bisabuela: francés, *edda.*

Edecán. Masculino. *Milicia.* Oficial militar, cuyo oficio es llevar y comunicar en el ejército las órdenes del jefe de quien es edecán. Es voz tomada del francés y equivale á ayudante de campo. Ya va siendo de menos uso.

Etimología. Francés *aide-de-camp: aide*, ayuda; *camp*, campo; «ayuda de campo:» catalán, *edecant.*

Edecón. Jefe ibero, que vivía en el siglo III antes de Jesucristo. El año 209 se presentó al grande Scipión, que se hallaba en Tarragona, ofreciéndole sumisión y respeto á cambio de que le devolviera á su mujer y á sus hijos, que tenía prisioneros. Fué el primero de los jefes españoles que dió á Scipión el título de *rex*, rey, que éste se guardó bien de rechazar.

Edelinck (Gerardo). Célebre grabador belga, que nació en 1640 y murió en 1707. Fué discípulo de Cornelio Galle y pasó luego á Francia á trabajar bajo la dirección de Poilly. El rey Luis XIV le encomendó algunos trabajos importantes, siendo más tarde nombrado profesor de los Gobelinos, y en 1677, miembro de la Academia de Bellas Artes. Operó una verdadera revolución en el grabado y adquirió gran renombre. Su buril era suave; sus cortes inteligentes; su dibujo correcto. El número de sus obras pasa de 300. Entre sus retratos se citan los de *Arnoldo, Luis XIV, Descartes, Lebrún* y *Colbert;* y entre sus mejores estampas, las de *san Jerónimo* y *Moisés,* de Felipe de Champagne; la *Visita de Alejandro á la familia de Darío, san Carlos Borromeo* y la *Magdalena,* de Lebrún; la *Sacra Familia,* de Rafael; el *Combate de los cuatro caballeros,* de Leonardo de Vinci, y *Apolo servido por algunas ninfas,* grupo esculpido por Gerardón, en Versalles.

Edelspato. Masculino. *Mineralogía.* Especie de feldespato que tiene la transparencia de la goma.

Etimología. *Feldespato.*

Edema. Masculino. *Medicina.* Anasarca parcial, local, de una sola parte del tejido celular. ‖ Hinchazón blanda y de poco calor, producida por la obstrucción de los vasos linfáticos, en la cual aparecen algunas concavidades comprimiéndola con los dedos.

Etimología. Griego οἴδημα *(oidēma),* hinchazón; forma sustantiva de οἰδάω *(oidaō),* hincharse: francés, *œdème;* catalán, *edema.*

Edemado, da. Adjetivo. *Medicina.* Afectado de edema.

Etimología. *Edema.*

Edemasarca. Masculino. *Medicina.* Tumor de naturaleza media entre el edema y el sarcoma.

Etimología. *Edema* y *sarkós,* genitivo de *sarx,* carne.

Edematia. Femenino *Medicina.* Conjunto de fenómenos que constituyen el edema.

Etimología. *Edema:* francés, *œdématie.* (Littré.)

Edematiado, da. Adjetivo. Edemado.

Etimología. *Edematizar:* francés, *œdématié.* (Littré.)

Edematizar. Activo. *Medicina.* Hacer salir un edema.

Etimología. *Edema:* francés, *œdematier.* (Littré.)

Edematoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Lo que pertenece al edema.

Etimología. *Edema:* catalán, *edematós, a;* francés, *œdémateux.*

Edemita. Femenino. Especie de eremita musulmán.

Etimología. *Edem, edén.*

Edén. Masculino. El Paraíso terrestre, morada del primer hombre antes de su desobediencia. ‖ Metáfora. Lugar muy ameno y delicioso.

Etimología. Hebreo *edén,* jardín: lenguas romanas, *edén.* En las cercanías del *Post-libanum* hay un pueblo que lleva el nombre del artículo.

Edeniano, na. Adjetivo. *Didáctica.* Concerniente á la edad de oro ó al edén.

Etimología. *Edén:* francés, *edénien.*

Edénico, ca. Adjetivo. Edeniano.

Edenita. Femenino. Especie de anfíbol.

Etimología. *Eden.*

Edentado, da. Adjetivo. *Zoología.* Desprovisto de dientes.

Etimología. Prefijo *e,* por *ex,* negación, y *dentado:* francés, *édenté;* provenzal, *esdentat;* italiano, *sdentato;* latín, *edentātus,* participio pasivo de *edentāre,* desdentar.

Edeodinia. Femenino. *Medicina.* Dolor en los órganos de la generación.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que es sin duda alguna el griego αἰδοῖον *(aidoīon* ó *œdœon),* que significa el miembro viril, ó de αἰδοῖα *(aidoīa* ó *œdœa),* las partes pudendas, y ὀδύνη *(ŏdynē),* dolor, ansiedad, derivado de ὀδυνάω *(ŏdynāō),* sentir dolor.

Edeografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de los órganos de la generación.

Etimología. Griego αἰδοῖον *(aidoīon),* el miembro viril, y *graphein,* describir.

Edeográfico. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la *edeografía.*

Etimología. *Edeografía:* francés, *œdœgraphique.*

Edeógrafo. Masculino. El que se ocupa de edeografía.

Edeotis. Femenino. *Cirugía.* Inflamación de los grandes labios de las mujeres.

Etimología. Griego αἰδοῖα *(aidoīa* ó *œdœia),* las partes pudendas, y el sufijo médico *itis,* inflamación: francés, *œdoïte.*

Edeología. Femenino. Parte de la anatomía que trata de los órganos de la generación.

Etimología Griego *aidoīon,* el miembro viril, y *lógos,* tratado.

Edeológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la edeología

Edeologista. Masculino. Edeólogo.

Edeólogo. Masculino. El que estudia ó escribe sobre edeología.

Edeopsofía. Femenino. *Medicina.* Emisión sonora de gases por los órganos de la generación.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que es sin duda alguna el griego αἰδοῖον *(aidoīon* ó *œdœon),* que significa el miembro viril, ó de αἰδοῖα *(aidoīa* ó *œdœa),* las partes pudendas, y ψοφέω *(psŏphĕō* ó *psŏfĕō),* yo sueno, yo resueno, yo hago ruido.

Edeopsófico. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente ó relativo á la *edeopsofía.*

Etimología. *Edeopsofía:* francés, *œdopsophique.*

Edeotomía. Femenino. *Anatomía.* Disección de los órganos genitales.

Etimología. Griego αἰδοῖον *(aidoīon),* el miembro viril, y *tomē,* sección.

Edeotómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la edeotomía.

Edeozoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales en los cuales predominan los órganos sexuales.

Etimología. Griego αἰδοῖον *(aidoīon),* el miembro viril, y *zōarion* (ζωάριον), animalejo, diminutivo de *zōon,* animal.

Edepol. Interjección. *Mitología.* Fórmula de juramento latino, que significa *¡por Pólux!* Algunos escriben *Ædepol.*

Etimología. 1. Latín *Æde Pŏllux* ¡por el templo de Pólux!

2. *E* por *me, de* eufónica y *Pŏllux.*

Eder. Masculino. Especie de ánade de las regiones glaciales.

Edesia. Filósofa de la escuela platónica, mujer de Hermis, uno de los más grandes caracteres que conoce la historia. Vivía en el siglo V. Hízose célebre por su extraordinaria belleza y por sus raras virtudes. Muerto su esposo, resolvió consagrar el resto de sus días á la asistencia de los pobres y á la educación de sus hijos.

Edeta. Femenino. Antiguo nombre de Liria.

Etimología. Latín *Edēta.*

Edetano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la Edetania, región de la España antigua, hoy Valencia.

Etimología. Griego ἐδητανοί *(edētanoi):* latín, *edētāni;* catalán, *edetá, na.* (Plinio, De Miguel y Morante.)

Edgeworth. (Ricardo Lowell). Mecánico inglés, que nació en 1744 y murió en 1817. Dedicado al estudio de las ciencias, fué el primero á quien, en 1763, se ocurrió la idea de los telégrafos ópticos, que otro aplicó luego en Francia. Inventó varios carruajes, máquinas agrícolas y el transporte por carriles de hierro, en 1767. Cuatro años más tarde, emprendió en Lyon una obra para desviar el curso de las aguas del Ródano; pero su ensayo no le dió el resultado que esperaba. En 1782, secundó los esfuerzos de los irlandeses para asegurar su independencia; representó á Irlanda en la Cámara de los Comunes y se pro-

nunció abiertamente contra la unión. Después de 1804, además de sus estudios sobre mecánica, se ocupó de la agronomía y de otros trabajos encaminados al perfeccionamiento de la educación. Dejó varias obras, y entre ellas una *Sobre la construcción de los molinos;* otra, *Sobre la resistencia del aire;* y un *Ensayo sobre la aplicación de los resortes á las carretas.*

Edgeworth (María). Célebre novelista inglesa, hija del anterior, que nació en 1770 y murió en 1849. Dió á luz algunas novelas y varios libros de educación; producciones todas que se distinguen por su claridad de estilo, la pureza de los pensamientos, la verdad de los caracteres y la exactitud de los cuadros, que revelan un gran talento observador. A la lectura de las obras de María Edgeworth debió Walter Scott, según confesión propia, el haberse hecho novelista de Escocia. Creemos que es el mayor elogio que puede hacerse de esta noble escritora. Entre sus mejores producciones, se citan las siguientes: *Ensayos de educación práctica; El Castillo de Rackrent; Belinda; Griselda; Leonora; Patronato,* descripción exacta y vigorosa de las locuras y vicios de la aristocracia; *Elena,* composición llena de calor, de sensibilidad y de dulzura, y una *Memoria* de su padre.

Edgeworth de Firmont (Enrique Essex). Prelado irlandés, que nació en 1745 y murió en 1807. Se ordenó en Francia; fué confesor de madame Isabel y de Luis XVI, y es principalmente conocido por las siguientes últimas palabras que dirigió á este monarca al pie del cadalso: «¡Hijo de san Luis, subid al cielo!» Objeto de innumerables persecuciones, volvió á su patria; se reunió luego á los príncipes emigrados y acompañó á Luis XVIII á *Mettau,* en donde murió, víctima de una enfermedad contagiosa que adquirió asistiendo á prisioneros franceses. Dejó una *Memoria* que había escrito á ruegos de este último monarca.

Edición. Femenino. Impresión y publicación de algún libro ó escrito, y la misma obra impresa. ‖ príncipe. La primera, cuando se han hecho varias de una misma obra.

Etimología. *Editar:* latín, *edĭtĭo,* la acción de dar á luz, forma sustantiva abstracta de *edĭtus,* editado: catalán, *edició;* francés, *édition;* italiano, *edizione.*

Edicnema. Femenino. Chorlito.

Edictal. Adjetivo. Concerniente á los edictos.

Etimología. *Edicto:* latín *edictālis,* forma adjetiva de *edictum,* edicto: francés, *édictal.*

Edicto. Masculino. Mandato, decreto publicado con autoridad del príncipe ó magistrado. ‖ Letras que se fijan en los parajes públicos de las ciudades y villas, en las cuales se da noticia de alguna cosa, para que sea notoria á todos. ‖ pretorio. El que cada pretor, al principio del año que le duraba el oficio, publicaba, y contenía las especies de negocios sobre que interponía su autoridad.

Etimología. Latín *edictum,* orden, auto, mandamiento; forma de *edictus,* mandato, participio pasivo de *edicĕre,* hacer saber, mandar; compuesto de *e,* por *ex,* fuera, y *dicĕre,* decir: catalán, *edicte;* portugués, *édit;* italiano, *editto.*

Reseña histórica. 1. Citación para comparecer ante el juez, entre los romanos.

2. Reglamento hecho por ciertos magistrados, cuya observancia era obligatoria durante el tiempo de su magistratura, como el edicto del pretor de Roma.

3. Los pretores provinciales, los procónsules y los propretores publicaban del mismo modo ciertos edictos, que se llamaron edicta *provinciæ.*

4. También publicaban esta clase de documentos los ediles curales, al entrar en el desempeño de su cargo, y puede decirse que tales edictos venían á ser lo que nosotros denominamos *auto de buen gobierno.*

5. El derecho creado por los edictos de estos diversos magistrados de la antigua Roma se llamó *derecho honorario;* que valía tanto como *derecho de los magistrados ó jueces,* puesto que *honores* significaba *magistraturas.*

6. En tiempo de los emperadores romanos, se llamaron edictos las constituciones ú ordenanzas generales, promulgadas espontáneamente por el soberano, que sirvieron para formar los códigos *gregoriano, hermogeniano, teodosiano* y *justiniano.*

7. Edicto *de los no católicos.* Se llamó así, entre los antiguos romanos, el que daba el pretor urbano, *prætor urbis,* al tomar posesión de su destino, anunciando la jurisprudencia que se proponía seguir. La base de esta jurisprudencia fué la ley de las Doce Tablas, no haciendo el edicto más que modificarla ó completarla, según las necesidades de la época. Su duración era anual, como la pretura, pues cada pretor publicaba su edicto; pero esta tabla de derecho civil era siempre la misma, salvo ligeras modificaciones. Se transcribía en un álbum público, acabando tales edictos por formar una jurisprudencia tan complicada como confusa.

8. Edicto *perpetuo.* Para obviar estas dificultades, el emperador Adriano dispuso que Salvio Juliano formara un extracto selecto, que codificó en cien libros, decretando su duración indefinida y prohibiendo terminantemente á los pretores la publicación de nuevos edictos ó documentos semejantes. Este código de Adriano, formado en el año 131 de nuestra era, es lo que se llamó edicto *perpetuo,* del cual quedan fragmentos todavía; *edictum perpetuum,* en Flavio Eutropio.

9. Edicto *de unión.* El publicado en 405 por el emperador Honorio contra los *maniqueos* y *donatistas.* Tendía á *reunir* todos los pueblos en la religión católica.

10. En el antiguo derecho de Francia, un edicto era una constitución emanada del rey para notificar alguna prohibición ó crear algún establecimiento de utilidad pública: se diferenciaba de la *ordenanza* en que frecuentemente comprendía diferentes materias, ó al menos, reglamentos más generales; y de la *declaración,* en que ésta se daba solamente para la interpretación de los edictos. Debe notarse que éstos no se observaban hasta que eran registrados en el Parlamento de París ó de la provincia á que decían relación, y en su mayor parte llevaban el nombre de la población en que se daban ó de las cosas que les servían de asunto.

11. *Cámara del* Edicto. Jurisdicción particular creada por los edictos de Abril de 1598 y Agosto de 1599, en las cámaras compuestas de jueces católicos y protestantes de París y Rouen, y suprimida en 1669. En ella se juzgaban en última instancia por diferentes consejeros, uno de los cuales debía ser protestante, los procesos en que los *reformados* eran partes principales.

12. Edicto de Alais. El de 28 de Junio de 1629, por el cual Luis XIII amnistió á los *calvinistas* y les concedió garantías para el libre ejercicio de su culto, siempre que depusieran las armas, demolieran sus fortificaciones y se restableciera el culto católico allí en donde se hubiera interrumpido.

13. Edicto de Amboise. Hay tres actas de este nombre. Una es la llamada edicto *de Marzo,* su fecha 19 de Marzo de 1563, que es el primer edicto de pacificación dado en Francia durante las guerras religiosas. En él se permitía á los *calvinistas* reunirse para el ejercicio de su culto en todas las ciudades que entonces poseían; se restringía la autorización de predicar en los campos, concedida por edicto de Enero de 1562; en lo relativo á los señores de horca y cuchillo, al territorio de su señorío, y en lo relativo á los nobles, á su casa solamente; y por compensación de esa medida restrictiva, se disponía que los *calvinistas* tuvieran en cada bailía, dependiente inmediatamente de los Parlamentos, una ciudad para practicar libremente su religión. Los otros dos edictos del mismo nombre fueron promulgados por Carlos IX en 1572: el primero determinaba el modo de desempeñarse la policía en las ciudades; y el segundo reglaba la jurisdicción del preboste de los mariscales.

14. Edicto de Poitiers. Edicto de pacificación religiosa dado por Enrique III el 17 de Septiembre de 1577, asegurando á los *protestantes* el ejercicio público de su culto, el tener jueces especiales en cada Parlamento y nueve plazas de seguridad, á condición de que pagarían los diezmos, restituirían los bienes usurpados á las iglesias y guardarían las fiestas católicas. En virtud de artículos secretos que se acordaron al mismo tiem-

po en la ciudad de Bergerac, nombre con que también se conoce este EDICTO, San Juan d'Angeli fué dado, como plaza fuerte, al príncipe de Condé, y se estableció que los sacerdotes que habían contraído matrimonio no serían perseguidos ni molestados.

15. EDICTO DE BIRAGUE. El dado en 1572 por el guarda-sellos ó canciller *Birague* para favorecer las manufacturas en Francia. Impone ciertas prohibiciones á la exportación de las primeras materias, y establece tarifas para los derechos que habían de percibirse sobre las mercancías procedentes del extranjero.

16. EDICTO DE BOLOÑA. El restrictivo de la paz de la Rochela, dado en Julio de 1573. Concede á los *protestantes* amnistía, reintegración en sus bienes y honores, libertad de conciencia y libertad de culto en tres ciudades de cada provincia. En cambio, los rocheleses debían recibir un gobernador, y la Rochela, Nimes y Montaubán dar durante dos años, y cada una á su vez, cuatro rehenes en prueba de su fidelidad.

17. EDICTOS BURSÁTILES. Los encaminados á proporcionar recursos al erario por medio de la creación de oficios, de nuevos impuestos, etc. Pertenecen al tiempo de Enrique III, del cardenal Mazarino, de Luis XIV y de Luis XV.

18. EDICTO DE CHATEAUBRIANT. El de Enrique II, de 27 de Junio de 1551, contra los *protestantes*. Encomienda á las Cortes soberanas, y á los jueces presidiales ó de bailía, asistidos de diez consejeros ó abogados de distrito, el conocimiento, el juicio sin apelación y el castigo de los crímenes de herejía. Dicta severas medidas contra la introducción de libros procedentes de Ginebra; prohibe las imprentas clandestinas; somete los impresos á la censura de la Sorbona, y las librerías á las visitas del censor real; excluye de las escuelas y tribunales á los que no tengan certificado de ortodoxia; confisca los bienes de los *protestantes fugitivos;* decreta penas contra los que sostengan correspondencia con ellos ó los defiendan en justicia, y asegura á los delatores el tercio de los bienes de los proscritos y condenados.

19. EDICTOS DE REGISTRO. Los que le establecieron por medio de actas públicas y civiles. Se impuso á las presentaciones, colaciones, procuras y otros actos concernientes á los beneficios, en 1637; á las comisiones de los ujieres y alguaciles, en 1669; á las actas de los notarios reales, apostólicos ó señoriales, en 1698; á las actas en papel simple, en 1669 y 1705; y á las costas tasadas por los magistrados de los Parlamentos, en 1735 y 1739.

20. EDICTO DE COWCY. EDICTO de tolerancia, á favor de los *protestantes*, dado en 1535 por Francisco I, que necesitaba calmar á los luteranos de Alemania, sus aliados, indignados á la sazón por las persecuciones que habían sufrido. Suspendía las diligencias principiadas, devolvía la libertad á los cautivos, llamaba á los fugitivos y desterrados, y restituía los bienes confiscados; pero imponía, como condición, la abjuración en el espacio de seis meses, y prohibía toda manifestación de doctrinas contrarias á la fe católica.

21. EDICTO DE CRÉMIEU. Reglamento de 31 artículos, dado por Francisco I, para la jurisdicción de los bailíos, senescales, prebostes, alcaides y otros jueces ordinarios, determinando las materias en que unos y otros debían conocer como tales jueces.

22. EDICTO DEL EMPRÉSTITO. Medida fiscal del superintendente Emery, en 1644, que consistió en un empréstito forzoso de un millón de renta sobre la de los más ricos habitantes de París, y de 500.000 libras sobre las haciendas de los de otras ciudades.

23. EDICTO DE PAULETTE. Medida fiscal inspirada, en 1604, por el arrendador Paulet al Gobierno de Enrique IV, en un apuro de dinero. Consistía en un derecho anual de una sexagésima parte del valor presumido ó reconocido de los oficios de la judicatura y de la Hacienda. A este precio, los altos magistrados y los oficiales reales obtenían el goce de sus cargos en propiedad hereditaria, perdiendo, sin embargo, la propiedad si el cesionario moría á los cuarenta días siguientes á la transacción. Los resultados de esta innovación fueron elevar á tasas desconocidas hasta entonces el valor venal de los oficios, y proporcionar á los funcionarios civiles la consideración propia de los cargos hereditarios.

24. EDICTO DE FLEIX. Tratado concluído en 1580, que puso fin á la séptima guerra religiosa.

25. EDICTO DE ENERO. El de 1562, ordenando á los *protestantes* la devolución de cuanto habían tomado á las iglesias católicas; prohibiéndoles predicar contra sus doctrinas y levantar tropas y subsidios; permitiendo el ejercicio de su culto en las aldeas, pero no en las plazas fuertes, y suspendiendo las penas decretadas contra los herejes. Fué dado por Catalina de Médicis, bajo la inspiración del canciller L'Hôpital y de acuerdo con los ocho Parlamentos de Francia, convocados en San Germán-en-Laye.

26. EDICTO DE JULIO. El de 1561, de conformidad con las deliberaciones del Consejo de Estado y del Parlamento de París, por el canciller L'Hôpital, á fin de fijar las reglas que deberían seguir los tribunales en los procesos por causa de herejía. Dejaba á los obispos el conocimiento de estos asuntos, sin que la pena pudiese exceder de la de destierro.

27. EDICTO DE LA ROCHELA. El de 10 de Noviembre de 1628, concediendo á sus habitantes amplia y plena amnistía y el ejercicio del *culto calvinista* en un edificio determinado. En él se ordenaba la demolición de las fortificaciones, excepto las inmediatas á la mar; se prohibían las armas y municiones de guerra, y se alejaba á los extranjeros que carecían de autorización del rey.

28. EDICTO DE LOUDUN. Paz firmada en 3 de Mayo de 1616 entre la regente María de Médicis y los príncipes rebeldes. Se dieron á éstos seis millones. Condé recibió cinco plazas, por vía de rehenes, hasta la ejecución del tratado. En lo concerniente al protestantismo, fué confirmado el EDICTO *de Nantes.*

29. EDICTO DE LYON. El de Carlos IX, dado en 1563, prohibiendo la enseñanza á los *ministros protestantes,* los sínodos ó asambleas y las colectas de dinero. Las matanzas de la Saint-Barthélemy, en 1572, fueron en Lyon casi tan sangrientas como en París.

30. EDICTO DE MONTPELLER. El de 20 de Octubre de 1622, reconociendo el libre ejercicio del *culto protestante,* pero no dejando á los *calvinistas* otras asambleas que sus sínodos y consistorios, ni más plazas fuertes que Montaubán y la Rochela.

31. EDICTO DE NANTES. Célebre EDICTO dado por Enrique IV, en Abril de 1598, que terminó las guerras de religión. Concedía á *los protestantes* la libertad de conciencia y el ejercicio público de su culto, excepto en las residencias reales; el goce de los derechos de ciudadano, la admisión á los empleos públicos, una cámara mixta en cada Parlamento para juzgar los procesos entre calvinistas y católicos, el derecho de tener sínodos cada tres años, de cobrar ciertas cantidades para la conservación de los templos y de las plazas de seguridad como la Rochela, Montaubán, Cognac, etc.

32. *Revocación del* EDICTO *de Nantes*. La revocación de este EDICTO por Luis XIV, el 17 de Octubre de 1685, hizo salir de Francia á un gran número de *protestantes,* que llevaron su industria y sus riquezas á Inglaterra, Holanda y Prusia; porque, habiéndose ordenado la demolición de sus templos, se les prohibió reunirse para las prácticas y celebración de su culto.

33. La revocación del EDICTO *de Nantes* cayó en desuso bajo la regencia, la cual permitió que se reorganizasen en Francia las iglesias del *protestantismo,* cuya tarea tuvo á su cargo el pastor llamado Antonio Court.

34. EDICTO DE LAS PEQUEÑAS FECHAS. El publicado por Enrique II, en 1550, con el fin de reprimir los abusos introducidos en Roma en la colación de los beneficios eclesiásticos.

35. EDICTO DE ROMORANTIN. El de 1560, que hizo dar el canciller L'Hôpital, impidiendo el establecimiento de la Inquisición.

36. EDICTO DEL ROUSSILLÓN. Ordenanza de Carlos IX, de 1564, que fija el principio del año en el 1.º de Enero.

37. EDICTO DE TARIFA. Medida fiscal del superintendente de Hacienda Emery, en 1646, para someter al de-

recho de consumos todos los géneros y mercancías que entraban en París.

38. Edicto de tolerancia. El dado por Enrique IV, el 24 de Julio de 1591, abrogando los de Enrique III contra los hugonotes, de Julio de 1585 á 1588. Por él se restablecían las concesiones hechas á ese partido religioso por los edictos *de Poitiers, de Bergerac y de Fleix*.

39. Edicto de unión. El firmado entre Enrique III y los de la Liga, en 1586. En él hacía el rey declaración expresa de catolicismo; prometía defender y ayudar á la Liga; prohibía reconocer por soberano á un príncipe hereje, y amnistiaba los actos de complot, insurrección, dilapidación ó fraude del Tesoro, etc. Por medio de artículos secretos, se estipuló la adopción de todos los cánones del Concilio de Trento, concediendo por seis años á los *ligueros* cierto número de plazas de seguridad, cuyas guarniciones debería pagar el Estado, conservando ciertos gobernadores de provincias y cambiando algunos magistrados de París.

40. Edicto perpetuo. Reglamento de 47 artículos, promulgado en 1611 por el archiduque Alberto y su esposa Isabel, para todos los países de su dominación.

Edificación. Femenino. La acción y efecto de edificar. ‖ Metáfora. Enseñanza y buen ejemplo que se da ó causa á los demás con la virtud, doctrina y buenas costumbres.

Etimología. Latín *ædĭfĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *ædĭfĭcātus*, edificado: italiano, *edificazione;* francés, *édification;* catalán, *edificació*.

Edificado, da. Participio pasivo de edificar.

Etimología. Latín *ædĭfĭcātus:* italiano, *edificato;* francés, *édifié;* catalán, *edificat, da*.

Edificador, ra. Masculino y femenino. El que edifica, fabrica ó manda edificar.

Etimología. Latín *ædĭfĭcātor*, forma agente de *ædĭfĭcātĭo*, edificación: catalán, *edificador, a;* francés, *édificateur;* italiano, *edificatore*.

Edificante. Adjetivo. Edificativo.

Etimología. Latín *ædĭfĭcans, ædĭfĭcantis*, participio de presente de *ædĭfĭcāre*, edificar: catalán, *edificant;* francés, *édifiant;* italiano, *edificante*.

Edificar. Activo. Fabricar, hacer algún edificio. ‖ Metáfora. Dar buen ejemplo á otros, viviendo arregladamente.

Etimología. Latín *ædĭfĭcāre;* de *ædes*, edificio, y *fĭcāre*, forma frecuentativa de *facĕre*, hacer: catalán, *edificar;* provenzal, *edificar, edifiar;* Berry, *adfier;* francés, *édifier;* italiano, *edificare*.

Edificarse. Recíproco. Ser edificado. ‖ Aprovechar el ejemplo de los que practican la virtud.

Etimología. Forma reflexiva de *edificar:* francés, *s'édifier;* italiano, *edificarsi*.

Edificativo, va. Adjetivo. Lo que edifica y da buen ejemplo.

Etimología. *Edificar:* italiano, *edificativo;* catalán, *edificatiu, va*.

Edificatorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á edificar y fabricar.

Etimología. Latín *ædĭfĭcātōrius*, forma adjetiva de *ædĭfĭcātĭo*, edificación: italiano, *edificatorio;* catalán, *edificatori, a*.

Edificio. Masculino. Obra ó fábrica de casa, palacio ó templo, etc.

Etimología. *Edificar:* latín, *ædĭfĭcĭum;* provenzal y catalán, *edifici;* francés, *édifice;* italiano, *edifizio*.

Edil. Masculino. Entre los antiguos romanos era el magistrado á cuyo cargo estaban las obras públicas, y cuidaba del reparo, ornato y limpieza de los templos, casas y calles de la ciudad de Roma. Había dos clases de ediles; unos se llamaban curules, y debían ser patricios y nobles; otros plebeyos, y debían elegirse entre los de la plebe.

Etimología. Latín *ædīlis*, forma de *ædes*, edificio: italiano, *edile*, edil y edificio; francés, *édile;* catalán, *edil*.

Reseña histórica. Los ediles eran magistrados inferiores de la antigua Roma, instituídos para desempeñar ciertas funciones administrativas, judiciales y religiosas. Los hubo de tres clases, á saber: *plebeyos, curules* y *cereales*, que fueron creados en diferentes épocas.

1. Los ediles plebeyos se establecieron el año 260 de Roma (493 años antes de Jesucristo) para suplir á los tribunos del pueblo en aquellos negocios que éstos despachaban, cuidar los edificios sagrados, inspeccionar los privados, velar por el abastecimiento y policía de los mercados, fijar el precio de los géneros y disponer la celebración de los juegos romanos.

2. Los ediles plebeyos y cereales eran dos, elegidos anualmente en los comicios; al principio, por curias; y después, por tribus. Como meros lugartenientes de los tribunos, no usaban la toga *prætexta*, y sólo llevaban un alguacil ó lictor *(viator)* como signo de autoridad. La edilidad era el segundo de los cargos por donde se podía ascender en la carrera de honores, y se desempeñaba á los 27 ó 28 años.

3. Ediles curules. Habiendo ordenado el Senado el año 388 de Roma la adición de un cuarto día á los juegos romanos, los ediles plebeyos se horrorizaron de este acrecentamiento de gastos, negándose á ello, si bien algunos patricios jóvenes se ofrecieron á encargarse de los juegos. Su proposición fué aceptada; y no habiendo más que ediles que pudieran presidir á los juegos romanos, se creó por ellos una segunda edilidad, de dos miembros también, que tuvo sobre la antigua la preeminencia de rango de los patricios sobre los plebeyos, y que fué llamada *curul*, porque los nuevos ediles, asimilados á los grandes magistrados, se sentaban en silla *curul*. La nueva magistratura, además del cargo de los juegos romanos que tuvo desde entonces, compartió con la antigua la administración de justicia; sobre todo, en los negocios criminales y en la conservación de los templos. Después tuvieron á su cargo los juegos megalesios y florales, la administración de la *annona;* al menos, hasta el tiempo de Augusto; la de los acueductos; y, durante cierta época, lo que llamaríamos hoy *el servicio de incendios*, que el mismo Augusto les confió. Su cargo curul les daba entrada en el Senado, donde votaban como simples senadores. Eran elegidos á la manera que los demás ediles, por tribus, en los comicios, y fueron patricios primeramente; pero desde el año segundo de su institución, esta gran edilidad fué también accesible á los plebeyos. Las edilidades *plebeya* y *curul* duraron hasta la época de Constantino.

4. Los ediles cereales fueron magistrados instituídos por César, dictador, el año 707, para cuidar del abastecimiento de la *annona*, y desaparecieron después de César.

Edilicio, cia. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al empleo del edil.

Etimología. *Edil:* latín, *ædīlĭtius;* catalán, *edilici, a*.

Edilidad. Femenino. La dignidad y empleo del edil, y el tiempo de su duración.

Etimología. Latín *ædīlĭtas*, forma sustantiva abstracta de *ædīlis*, edil: catalán, *edilitat;* francés, *édilité;* italiano, *edilità*.

Edilio. Masculino. *Poética.* Idilio.

Edimburgo. Masculino. *Geografía.* Capital de Escocia.

Etimología. *Edim*, Odín, y *burg*, lugar; «lugar de Odín.»

Edintomita. Femenino. *Mineralogía.* Silicato aluminoso blanco azulado, traslúcido.

Edípico, ca. Adjetivo. Concerniente á Edipo.

Etimología. Latín *œdĭpĭcus;* catalán, *edípich, ca*.

Edipnoide. Femenino. *Botánica.* Planta aperitiva y vulneraria parecida á la achicoria.

Edipo. Rey de Tebas, hijo de Layo y de Yocasta, el cual, habiendo dado muerte por equivocación á su padre y casádose con su madre, sin conocerla, se arrancó los ojos y se condenó al destierro para siempre, cuando hubo reconocido sus yerros.

Etimología. Griego Οἰδίπους *(Oidípous);* latín, *Œdĭpus;* italiano y catalán, *Edipo;* francés, *Œdipe*.

Editar. Activo. Publicar un escrito por cuenta propia.

Etimología. *Editor:* latín, *ēdĕre*, sacar fuera, dar á luz; de *e*, por *ex*, fuera, y *dăre*, forma frecuentativa de *dāre*, dar: francés, *éditer;* italiano, *editare;* catalán, *editoriar*.

Editina. Masculino. *Historia antigua.* Tesorero de los templos: guardián de las cosas sagradas en Roma.

Etimología. Latín *ædes*, templo, y *tinere*, en el sentido de guardar, custodiar: francés, *æditine*.

Editor. Masculino. El que saca á

luz ó publica alguna obra, ajena por lo regular, y cuida de su impresión. ‖ **RESPONSABLE**. El que, con arreglo á las leyes, firma todos los números de los periódicos políticos y responde de su contenido, aunque estén redactados por otras personas, como ordinariamente sucede. Por extensión se aplica familiarmente á todo el que se da ó pasa por autor de lo que otro ú otros hacen.

ETIMOLOGÍA. Latín *editor*, forma agente de *editio*, edición: catalán, *editor;* francés, *éditeur;* italiano, *editore*.

Editorial. Adjetivo. Lo que se refiere á editores ó ediciones.

Edjel. Masculino. Término fatal de la vida, entre los musulmanes.

Edocefalia. Femenino. *Teratología.* Deformidad de la nariz.

ETIMOLOGÍA. Desconocida en los autores, pero que debe ser el griego οἰδάω *(ŏidáō)*, hincharse, y κεφαλαῖος *(kĕphălaĭos)*, lo que pertenece á la cabeza.

Edocefaliano, na. Adjetivo. EDOCEFÁLICO.

ETIMOLOGÍA. *Edocefalia*.

Edocefálico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Concerniente al edocéfalo; que ofrece los caracteres de la edocefalia.

Edocéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo de la familia de los otocéfalos.

ETIMOLOGÍA. *Edocefalia*.

Edoitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de las partes genitales externas de la mujer.

ETIMOLOGÍA. Griego *aidoîon*, las partes genitales del hombre, y el sufijo *itis*, inflamación.

Edolia. Femenino. *Ornitología.* Especie de cuclillo negro.

ETIMOLOGÍA. *Edolie*. (LITTRÉ.) EDOLIA es el nombre moderno del género drongo.

Edoliano, na. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la edolia.

Edone. Femenino. *Mitología.* Mujer del rey Zethus, hermana de Anfión, que dió muerte á su hijo Itylo, creyendo ser uno de sus nietos. Cuando conoció su error lloró tanto, que los dioses se conmovieron y la convirtieron en ruiseñor. ‖ Otra, hija de Pandareo, que casó con un artista de Colofon, llamado Politeno. Ambos vivieron contentos y felices, hasta que se atrevieron á decir que se amaban más que Júpiter y Juno, siendo castigados por los dioses con las discordias que continuamente tuvieron después.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἀηδών *(Aēdōn):* latín, *Aedon*.

Edrioftálmico, ca. Adjetivo. EDRIOFTALMO.

Edrisi (ABU-ABD-ALLAH-MOHAMED EL). Geógrafo árabe, célebre por sus grandes conocimientos en geografía, filosofía y Medicina, descendiente de los príncipes de Africa, de la familia de Edris. Nació en Ceuta en 1099 y murió, según se cree, en 1164.—Era descendiente de Mahoma por Fátima y el califa Alí, y su abuelo ocupó el trono de Málaga. Hizo en Córdoba sus primeros estudios; viajó luego por la mayor parte de los países que baña el Mediterráneo; pasando más tarde á la corte de Rogerio II, rey de Sicilia, quien le honró con su amistad y protección. Para este príncipe dícese que construyó un magnífico globo terráqueo de plata que pesaba 800 marcos, sobre el cual mandó grabar en árabe, para que sirviese á aquél de explicación, todos los conocimientos que había adquirido acerca de las diversas comarcas que entonces se conocían. En 1153 escribió un tratado de geografía que, en 1619, se tradujo al latín con el título de *Geografía Nubiensis*. El manuscrito completo de la obra original fué descubierto en París en 1829 y vertido al francés, con algunas notas, por M. Amadeo Jaubert. El libro de EDRISI ha dado á conocer el verdadero estado de la geografía entre los árabes, en el siglo XII. Muchas de las noticias que aquél contiene, sacadas de las obras de Strabón y Ptolomeo, rectificáronse entonces por los itinerarios de viajeros modernos. Hay en él ciertos errores, como en el relativo al mar que envuelve la tierra del Oeste al Este, pero también ofrece nociones nuevas y exactas, como son las referentes al Tíbet. Hasta los descubrimientos marítimos, llevados á cabo por los portugueses en el siglo XV, los geógrafos de Occidente, salvas algunas variaciones poco importantes, no han hecho más que copiar á EDRISI. Sus obras más notables son: *Geografía general, Geografía Nubiensis, Descripción de la Sicilia, Descripción de España*, y un *Tratado de los medicamentos simples*.

Eduardo I (llamado el *Antiguo* ó el *Viejo*). Rey de los anglo-sajones, desde los años de 900 á 925. Sucedió á su padre, Alfredo el *Grande*, en 901; después de haber vencido á su primo germano Ethelwald, que le disputaba el trono, puso las ciudades en estado de defensa; sometió muchas colonias de los bretones; se apoderó de Northumberland y obligó á los escoceses á acatar sus leyes. Le ayudó en sus empresas su hermana Ethelflede, viuda de Ethelbert, condesa de Mercie. Se le atribuye la fundación de la universidad de Cambridge. Murió en 925, dejando por sucesor á Athelstán, su hijo natural, fruto de unos amores con la hija de una pastora. Una de sus hijas, llamada Orgiva, se casó con Carlos el *Simple*, rey de Francia.

Eduardo II (apellidado el *Joven* ó el *Mártir*). Rey de los anglo-sajones. En 975 sucedió en el trono á Edgar, su padre, cuando apenas contaba 15 años de edad. Tres años después murió asesinado por orden de su madrastra Elfrida, la cual había ya intentado en otras ocasiones usurparle la corona, para dársela á su hijo Ethelred.

Eduardo III (llamado el *Confesor*). Rey de los anglo-sajones, que nació en 1042 y murió en 1066. Era hijo de Ethelred II y de Emma de Normandía. A la muerte de Canuto el Dinamarqués, acaecida en 1041, fué llamado al trono por el partido nacional, á cuya cabeza se hallaba el conde Godwín, quien le dió por esposa á su hija Edita. Durante su reinado hizo grandes esfuerzos por afirmar la paz, las leyes y la religión; suprimió el impuesto del *danegeld* y observó la más rigurosa continencia, privándose así de sucesión; pero no por eso logró dar fuerza á la monarquía ni evitar las guerras civiles. Sus preferencias por los normandos, á quienes profesaba singular afecto, provocaron turbulencias en el reino. Godwín y su hijo intentaron explotar el descontento nacional en contra de EDUARDO; pero éste llamó en su auxilio á los condes de Siward y de Leofríe, y los revoltosos viéronse obligados á abandonar el reino. Más tarde colocó en el trono de Escocia á Malcolmo, despojado por Macbeth, y puso en vigor un cuerpo de leyes llamadas *comunes*. Ocho días después de la dedicación de la iglesia de Wéstminster, murió este monarca venerado.

Eduardo I. Rey de Inglaterra, perteneciente á la dinastía de los Plantagenetas, que nació en 1240 y murió en 1307. Era hijo de Enrique III y de Leonor de Provenza. En 1272 sucedió á su padre, á quien había antes defendido contra Simón de Montfort, conde de Leicéster; fué preso con él en Lewes; escapóse y ganó la batalla de Evesham. Acompañó á san Luis en su octava cruzada, hasta que nuevos trastornos y la muerte de Enrique III le llamaron á su reino. Las reformas que llevó á cabo en la administración de justicia y en la Hacienda; las leyes que compiló y perfeccionó, así como la organización definitiva de la Cámara de los Comunes, valiéronle el título de *el Justiciero inglés;* siendo al propio tiempo considerado como el fundador del gobierno representativo. La gloria que, en el exterior, llegó á adquirir en los combates, fué frecuentemente oscurecida por algunas crueldades: en 1283 se apoderó del país de Gales, é hizo sacrificar inhumanamente á los bardos, temiendo que sus cantos despertasen el ardor de sus conciudadanos. Desde esta fecha data el título de príncipe de Gales que lleva el presunto heredero de la corona. Elegido árbitro, entre los doce pretendientes que se disputaban el trono de Escocia, después de la muerte de Alejandro III, colocó en el trono á Juan Boliol, en 1292, é hízole su feudatario; pero al poco tiempo, obligándole á sublevarse con sus frecuentes humillaciones y numerosas exigencias, le combatió y se apoderó de sus estados, después de la victoria de Dumbar, en 1297. En esta misma época había se declarado la guerra entre Francia é Inglaterra, con motivo de una contienda de marinos en el puerto de Bayona; apresuróse EDUARDO á marchar hacia el continente para detener las conquistas de Felipe el *Hermoso;* y el Parlamento inglés, aprovechando la ausencia del monarca, le arrancó una

de sus prerrogativas más importantes: el voto del impuesto. Una sublevación de la Escocia, dirigida por William Wallace, le forzó á suspender las hostilidades con Francia. En 1298 alcanzó en Falkirk una brillante victoria sobre los escoceses; y como dos años después volviese á reproducirse la insurrección, se apoderó de Wallace, le condenó á muerte y asoló el país. En 1306, Roberto Brucio encendió de nuevo la guerra nacional; y cuando EDUARDO se preparaba á marchar contra él, le sorprendió la muerte en Carlisle. Sobre su tumba grabáronse estas palabras: *Aquí yace el martillo de Escocia*. Bajo el reinado de este monarca estableciéronse por primera vez los juzgados de paz.

Eduardo II. Rey de Inglaterra, hijo del precedente y de Leonor de Castilla, que nació en 1284 y murió en 1327.—Débil de carácter y de costumbres corrompidas, se dejó dominar por favoritos inicuos: sus excesos y el favor imprudentemente otorgado á Gáveston, á quien nombró regente durante su permanencia en Francia (adonde había ido para unirse con Isabel, hermana de Carlos IV), produjeron la sublevación de los barones. Su primo, el conde Tomás de Lancáster, le obligó á regresar en 1312; pero no tardó mucho tiempo en volver á abandonar el reino. El Parlamento dió entonces el poder á un comité compuesto de obispos y de barones; y el rey, sitiado en York, entregó á aquéllos la cabeza de Gáveston. Más tarde, vengóse de esto haciendo decapitar á Tomás de Lancáster. Intentó varias veces apoderarse de la Escocia; pero las victorias de los escoceses, conducidos por Roberto Brucio hasta Bannock, en 1314, y Blackuur, en 1321, aumentaron el descontento de sus súbditos, y una sublevación general, secundada por su propia mujer, le despojó de la corona, siendo encerrado en el castillo de Berkley, en donde pocos meses después, dos asesinos, Maltravers y Gournay, le atravesaban las entrañas con un hierro ardiendo.

Eduardo III. Rey de Inglaterra, hijo del anterior, que nació en Windsor en 1312 y murió en 1377. Hasta la edad de 18 años estuvo bajo la tutela de su madre, Isabel de Francia, y de Roger Mortimer, amante de ésta. Tan luego como empezó á reinar por sí mismo, su primer acto fué vengar á su padre, encerrando á aquella princesa en un fuerte castillo y haciendo ahorcar á Mortimer. Sus pretensiones sobre el reino de Francia fueron rechazadas en 1328. Cinco años más tarde batió á los escoceses en Hálidon-Hill y tomó momentáneamente posesión de su país. Declarada la guerra de los *Cien años*, ganó la batalla naval de la Ecluse, en 1340; amenazó la frontera septentrional de la Francia, y sostuvo en Bretaña la casa de Monfort contra la de Blois.—En una segunda invasión asoló la Normandía, ganó la victoria de Crecy, en 1346, y tomó á Calais en 1347, después de un riguroso bloqueo, en tanto que lord Percy batía en Nevill's Cross á David Bruce, rey de Escocia, aliado de Felipe de Valois. La paz de Bretigny devolvió á EDUARDO III casi todas las provincias que sus antecesores habían poseído en Francia, las cuales cedió á su hijo con el título de príncipe de Aquitania. Menos afortunado contra Carlos V, á pesar de los esfuerzos del príncipe Negro, de su hermano el duque de Lancáster y del capitán Roberto Knolles, vió caer sucesivamente en poder de Duguesclín todas sus plazas fuertes, excepto Calais, Burdeos y Bayona, al mismo tiempo que sus buques eran destruídos por la flota castellana. La muerte del príncipe Negro, más que sus reveses, llenó de luto los últimos días de su vida. El favor que dispensara á Alicia Pierce y las dilapidaciones de esta favorita, habían irritado los ánimos de la nación y hecho olvidar las glorias de sus primeros años, cuando le sorprendió la muerte en el castillo de Richmond. EDUARDO III estableció el servicio de correos en Inglaterra; creó la orden de la *Jarretière*, en 1349; y sustituyó, en los actos públicos y ante los tribunales, la lengua inglesa á la normanda. Aunque él definió y restringió los casos de alta traición, confirmó la libertad personal de los ingleses y garantizó la seguridad de sus propiedades; su reinado fué despótico, sin tener en cuenta para nada las advertencias del Parlamento. Esto no obstante, desde 1347 juzgó oportuno que se convocara anualmente la Cámara para votar los subsidios: ésta se apoderó del derecho de someter los ministros á una acusación. También favoreció la industria llamando á sus estados á Juan Kemp y á setecientas mil familias walonas, en 1331, estableciendo manufacturas de lana y prohibiendo el uso de otras telas que las de las fábricas inglesas; protegió las letras, particularmente la universidad de Oxford, y mandó construir el castillo de Windsor.

Eduardo IV. Rey de Inglaterra, que nació en 1442 y murió en 1483. Era hijo de Ricardo, duque de York, jefe del partido de la *Rosa blanca*. Derrotó á Enrique VI, de la casa de Lancáster, jefe del partido de la *Rosa encarnada*, en Northampton y en Mortimer's Cross en 1460, y al año siguiente se apoderó del trono, que vinieron á afirmar aún más las dos victorias de Towton, en 1461, y de Hexham, en 1463, alcanzadas sobre los partidarios de Margarita de Anjou. A la formidable conspiración que en 1465 urdió contra este monarca el conde Warwick, siguió luego la guerra civil de 1469; vencido EDUARDO en Beumbury y en Nottingham, huyó hacia el continente en 1470, y Enrique VI fué repuesto en el trono. Pocos meses después reapareció aquel príncipe con las tropas que le facilitara su cuñado el duque de Borgoña. Warwick quedó vencido y muerto en Bamet, en 1471; Margarita perdió á su vez la batalla de Tewkesbury, siendo encerrada en la misma cárcel que ocupara su marido, mientras que su hijo Eduardo era inmolado y Enrique VI degollado en la Torre. Dueño EDUARDO del trono, y después de invadir la Francia en 1471 para sostener á Carlos el *Temerario* contra Luis XI, abandonó el poder en manos de su favorita Juana Shore, terminando su reinado en medio de los placeres y de las mayores demasías.

Eduardo V. Rey de Inglaterra, hijo primogénito del precedente, que nació en 1470 y murió en 1483. Sucedió á su padre, apenas cumplidos los doce años, bajo la tutela de su tío Ricardo, duque de Glocéster, más tarde Ricardo III. Este, para apoderarse del trono, encerró en la Torre á EDUARDO y á su hermano menor Ricardo, duque de York, á los cuales hizo asesinar una noche por Tyrrel en su propio lecho. Horacio Walpole, en una obra intitulada *Ricardo III, ó dudas históricas sobre los crímenes que se le imputan*, hace constar que este crimen no aparece del todo averiguado.—Sin embargo, á Casimiro Delavigne le sirvió de asunto para su célebre tragedia titulada *Los hijos de Eduardo*, y á Pablo Delaroche de motivo para un bellísimo cuadro.

Eduardo VI. Rey de Inglaterra, que nació en 1537 y murió en 1553. Era hijo de Enrique VIII y de Juana Seymour. Bajo la regencia del conde de Hertford (después duque de Sómmerset), de su tío materno, de lord Dudley, duque de Northumberland, y del conde de Warwick, la *Reforma*, empezada en tiempos de Enrique VIII, hizo rápidos progresos, quedando definitivamente establecida. En cuanto á su política exterior, la guerra que sostuvo contra Enrique II, rey de Francia, fué poco honrosa.

Eduardo. Príncipe de Gales, apellidado el *Príncipe Negro* por el color de su armadura, que nació en Woodstock en 1330 y murió en 1376. Era hijo de Eduardo III y de Felipa de Hainaut. A los 15 años acompañó á su padre á Francia y probó su esfuerzo, de una manera brillante, en la batalla de Crecy, que tuvo lugar en 1346. Encargado de las posesiones inglesas en aquella nación, entró repentinamente en Languedoc, en 1355; sorprendió á Carcasona y Narbona; asoló Agenois, Quercy y Limousin, y entró en Berry; pero no pudo apoderarse de Issoudun y de Bourges. Enterado de la aproximación del rey de Francia, Juan el *Bueno*, á la cabeza de fuerzas superiores, se dispuso á regresar á Guiena, cuando se vió envuelto en la roca de Maupertuis, cerca de Poitiers; y aunque cogido de improviso, ganó, el 19 de Septiembre de 1356, la célebre batalla que lleva aquel nombre, en la cual quedaron prisioneros el rey Juan y uno de sus hijos. En 1360, en virtud del tratado de Bretigny, terminado con el Delfín (después Carlos V), se estableció en Burdeos, con

el título de príncipe soberano de Aquitania, de cuyo puerto salió, en 1367, para ir á sostener á Don Pedro el *Cruel*, que había sido arrojado del trono de Castilla por Enrique de Trastamara, ganando á Duguesclín la famosa batalla de Nájera. Cierta enfermedad que adquirió en esta expedición y la pérdida de las conquistas hechas en Francia, obligáronle á volver á su país, en donde murió á la edad de 46 años.

Eduardo de Lancáster. Príncipe de Gales, hijo único de Enrique VI de Inglaterra y de Margarita de Anjou, que nació en 1453 y murió en 1471. Preso su padre en 1461, por el partido de York, que había colocado la corona sobre la cabeza de Eduardo IV, vióse forzado á huir á Francia en compañía de su madre. Arrojado aquel partido del poder, en 1470, regresó Lancáster y contrajo matrimonio con la hija del conde de Warwick, no obstante haber sido éste su enemigo. Las batallas de Bamet y de Tenkesbury destruyeron todas sus esperanzas, pues cayendo en poder de los vencedores, fué inhumanamente sacrificado por los duques de Clarence y de Glocéster, y los lores Hastings y Grey, casi á la vista de Eduardo IV, á quien se atribuye aquella muerte. Esta catástrofe sugirió á Shakespeare la tercera parte de su tragedia titulada *Enrique VI*.

Eduardo Plantagenet. Ultimo de los vástagos varones de esta ilustre casa, que nació en 1475 y murió en 1499. Era hijo de Jorge, duque de Clarence, y de Isabel, hija del famoso conde de Warwick, cuyo título le confirió Eduardo IV, en memoria de su abuelo materno. Ricardo III, que le tenía como á un competidor peligroso, le hizo encerrar en el castillo de Shen Thutton; y Enrique VII, por idéntica razón, le tuvo en una cautividad más estrecha todavía, en la Torre de Londres; siendo más tarde decapitado, con motivo del complot urdido por Perkins Warbeek, en el cual había tomado parte.

Eduardo. Rey de Portugal, que nació en 1391 y murió en 1438. Era hijo de Juan I y de Felipa de Lancáster. Contrajo matrimonio en 1428 con Leonor de Aragón, y subió al trono en 1433. Solicitó, aunque inútilmente, del papa, el derecho de conquista sobre las islas Canarias; y emprendió contra Tánger, en Africa, una expedición desgraciada, siendo vencido delante de Fez y quedando en poder de los moros su hermano el infante Don Fernando. De regreso en su país, murió de la peste, poco después de aquel suceso. Su administración en el interior fué más próspera y dichosa: introdujo el orden en la Hacienda; abrevió los procedimientos judiciales; hizo algunas leyes suntuarias y protegió el comercio, las ciencias y las artes. Dejó escritas, entre otras, las siguientes obras: *El Consejero real; De la administración de justicia; Consejo ó aviso espiritual; De la manera de leer libros*, y *Motivos para declarar la guerra á los moros*.

Eduardo de Braganza. Infante de Portugal, que nació en 1605 y murió en 1649. Sirvió con gloria en los ejércitos del emperador Fernando III, y obtuvo el grado de teniente general. Después de la revolución que, en 1640, elevó al trono á su hermano Juan IV, duque de Braganza, fué entregado por Fernando á los españoles, los cuales, temiendo su genio militar, encerráronle en el castillo de Milán, en donde murió.

Educable. Adjetivo. Susceptible de ser educado.

Etimología. *Educar*: francés, *éducable*.

Educación. Femenino. La crianza, enseñanza y doctrina que se da á los niños y jóvenes. ‖ Cortesía, urbanidad.

Etimología. *Educar*: latín, *ēdŭcātio*, forma sustantiva abstracta de *ēdŭcātus*, educado; catalán, *educació*; francés, *éducation*; italiano, *educazione*; portugués, *educação*.

Sinonimia. *Artículo primero*: Educación, crianza. *Criar*, en su sentido recto, significa producir, alimentar, cuidar; en el metafórico, dirigir, instruir, *educar*. Ambas expresiones se confunden muchas veces, mas en otras se distinguen muy bien por el uso. La palabra *crianza* se refiere principalmente á la física y material; la de *educación*, á la formal ó moral. La nodriza *cría* y no *educa* al niño: esto corresponde á sus padres y maestros. Los animales *crían* á sus hijuelos. La palabra latina *educěre*, al mismo tiempo que significa, en su sentido recto, sacar afuera, llevar, conducir, pasar, alzar, levantar, significa también, por traslación, engendrar, producir, y de aquí *educare*, pues el que *educa* da como nuevo ser al educando, le guía y le eleva, haciéndole otro hombre superior al material. Sin embargo, se usa muchas veces *crianza* por *educación*, ya sea buena ó mala, y entonces corresponde á urbanidad, cortesía, atenciones y miramientos.

Siguiendo la misma rigurosa distinción, la palabra *educación* la debemos limitar á la parte moral, que supone ideas más elevadas, reglas exactas, cultivo del entendimiento, razón ilustrada, costumbres suaves. Aun tomadas en sentido moral ambas, podremos decir que la *crianza* desbasta al hombre, y la *educación* le pule. Por lo tanto, veremos que el principal defecto que se nota en el que no tiene *crianza*, es la grosería, y en el que carece de *educación*, la ignorancia.

Hablando de animales, se dice *criar*, y no *educar*, porque no admiten la acción moral; y así *educar* sólo se aplica con propiedad á los hombres, que son los más capaces de *crianza* moral. (Olive.)

Artículo segundo. Educación, enseñanza. La *educación* abraza los sentimientos, los hábitos y la inteligencia; la *enseñanza*, la inteligencia sola. Así decimos: la *educación* de los espartanos era severa; la *enseñanza* de las lenguas muertas es difícil. En la *educación* se hace uso de la disciplina y del ejemplo; en la *enseñanza*, del método y de la doctrina. La *educación* forma el corazón y modela la conducta; la *enseñanza* suministra ideas y conocimientos. La *enseñanza*, dirigida con acierto, contribuye á perfeccionar la *educación*. (Mora.)

Reseña. 1. Educación *originaria*. La voz del artículo tiene en nuestros tiempos una extensión que prueba cuánto ha estudiado el mundo. ¡Qué diferencia tan asombrosa entre la educación de hace veinte siglos y la educación de nuestra época! Educar (como si dijéramos *ex-ducare*, frecuentativo de *ex-ducěre*, llevar fuera, llevar lejos) era primeramente: «llevar los animales á que pacieran en el campo.» La primitiva educación no fué otra cosa que *el pasto de los animales*. Después significó la idea de *criar*, derivada naturalmente de la idea anterior de *pacer*. La segunda educación que conoció el mundo fué *la cría de los animales domésticos*, ora para regalo y placer del hombre, ora para partir con él las labores y las fatigas de la existencia. Después significó la idea de *crianza*, que es la *cría* aplicada á la humanidad, y pasaron siglos enteros sin que la palabra del artículo saliese de esa esfera que le trazaban las primeras necesidades. Después expresó las ideas de disciplina y de enseñanza, el *pasto* de los hombres, la *crianza* de los pensamientos, la *cría* del espíritu, si así puede decirse, cuyo significado tiene ya en el gran maestro Cicerón. Entre las muchas é inmensas glorias de los latinos, puede contarse la de haber hecho la voz propuesta, que no fué poco hacer ni poco lograr. Hoy, después de la infinita elaboración de diez y nueve siglos cristianos, la educación se ha enseñoreado de todo; y así decimos: educación religiosa, evangélica, física, mental, científica, artística, social, comercial, industrial, mercantil. Murió la casta; se fué el derecho teocrático, y en lugar de esos muertos y de esos ausentes de la historia, ha quedado la educación.

2. Educación *elemental*. La educación *elemental*, que pudiera llamarse *primaria*, se refiere al trato civil y es casi sinónima de urbanidad. Así decimos que no es conforme á buena educación el cortarse las uñas delante de gente; el poner los codos sobre la mesa; el morderse los labios y escarbarse la dentadura; el bostezar sin el recogimiento debido; el desperezarse; el presentarse con cara y manos sucias; el interrumpir á quien habla; el decir palabras al oído; el valerse de lenguas extrañas á las personas que están presentes; el mostrar su enojo en el juego, cuando la fortuna no es propicia; el referir especies indecorosas ó repugnantes, de tal modo que muevan á asco; el no sentarse con la postura conveniente; el comer con afán ó á dos carrillos; el servirse en la mesa con

preferencia á los demás; el escoger lo mejor para sí; el hablarlo todo, como si no hubiese más lengua que la propia; el aproximar mucho el semblante á la cara de la persona con quien hablamos, bañándola más de una vez (¡cosa execrable!) con el bautizo de la saliva, así como el manosear al sujeto con quien se trata, que bien dijo el que dijo: *juego de manos, juego de villanos.*

3. Educación *trascendente.* Además de esta educación puramente externa, verdadera mecánica del trato social, porque todo tiene su mecánica en este mundo, hay una educación que no se enseña en los colegios, que no está escrita en ningún tratado, que no se encuentra subordinada á ninguna ley; una educación difícil é importante, como toda crítica, porque es la crítica del comercio humano. Esta educación *trascendente,* para la cual no debe el hombre amoldarse tanto á la memoria de los preceptos y de las reglas como á la inspiración de los sentimientos, de la templanza, de la conciencia y del buen gusto, constituye un arte especialísimo: *el arte de saber ser prudente, el formulario de la discreción.* Y ¡cuánto ingenio, cuánta sabiduría, cuánta abnegación, cuánta paciencia no son menester para llegar á ser tolerable; sobre todo, para llegar á ser discreto, cuando vivimos rodeados de tanta criatura insubstancial!; y no proseguimos, porque nuestros lectores comprenden sin duda lo que decimos en lo que callamos. Llegará un día (¡oh moral venerable!) en que el mucho hablar tendrá su castigo en los códigos, considerándolo como una estafa del derecho de gentes, y lo es, en efecto. Sí, tal; el hablar á tontas y á locas representa positivamente la primera de todas las estafas posibles, la estafa de la lengua del hombre; la estafa del espíritu humano, amén de ser la dilapidación del mayor caudal que poseen las criaturas racionales. No quisiéramos bajar al sepulcro sin que nuestros ojos leyeran el siguiente letrero: «aquí está el presidio de los habladores;» pero topamos con una grave dificultad en cuanto al sistema penitenciario, porque si se hubiese de condenar á todo hablador y á toda habladora, el presidio debiera ser tan grande como media España. Hablar poco y con tino; hablar poco y á tiempo, que es hablar poco y hablar mucho; he aquí un principio fundamental de la educación *trascendente,* pues para algo dijo el proverbio: «al buen callar llaman Sancho,» y «en boca cerrada no entran moscas.» La regla es la siguiente: por cada minuto que hablamos, debemos pensar doce minutos. El labio no debe tomar sino una dozava parte de lo que sabe la razón; el bruto no debe tomar sino el dozavo de lo que piensa el ángel. Todo aquel que no siga esta norma, podrá echárselas de docto y profundo, pero no pasará de ser un entendimiento superficial, vago, tornadizo, sin poner en cuenta lo incómodo. No habiendo libros que nos enseñen á formar la conducta en el trato del mundo; sobre todo, en el trato de nuestra familia; esto es, en el trato de nuestra conciencia, vamos á insertar algunos ligeros avisos. La educación que adquirimos en los colegios, no es más que el vaso de la educación que aprendemos después, como el cuerpo es el vaso del alma, como la flor es el vaso de los aromas. En este mundo hay deberes terribles que cumplir y se cumplen, pues hay que cumplir lo que debe cumplirse; pero evite el lector la costumbre de dar malas noticias, porque nada hay peor que tener la fama de *ángel de la mala nueva.* No hablemos nunca de nosotros mismos, procurando obrar de manera, que no temamos el que hablen los demás. No digamos nunca: «yo soy honrado, yo soy modesto, yo soy leal,» porque la gente que lo oye, exclama en su interior: «cuando éste lo dice, es que necesita de su dicho.» Efectivamente; cuando el hombre es honrado, todo el mundo lo sabe; y si todo el mundo lo sabe, ¿para qué hacérselo saber? Si tenemos nuestro escudo de armas en el concepto de cada cual, ¿para qué escribir nuestra ejecutoria? Hay una regla de conducta, que es seguramente la que caracteriza y enaltece más al hombre educado: ser justo con el superior; franco, con sus iguales; respetuoso, con los inferiores; digno y mirado, con todo el mundo. Si tiene un momento de entereza, debe emplearla cuando está enfrente del poderoso, porque el poderoso la resiste sin menoscabo alguno; de donde resulta que nadie sale perjudicado ni deprimido. Si hay algún caso en que su energía decae, que sea con el débil, y así ayudará la misericordia de Dios, porque Dios tiene puesta la mano bajo la flaqueza de los débiles. ¡Ay! ¡Cuánto más grande, cuánto más fuerte no es la flaqueza que la hinchazón y que la vanidad! ¿Queréis estar arriba, muy arriba, arriba del todo? Situáos humildemente, sin que nadie os vea. Conviene no afrentar á nadie por defectos físicos que no dependen de su voluntad, de su inteligencia, de su poder, ni aun supuesta la eficacia heroica del sacrificio; lo cual ha sido causa de mil sucesos lastimosos. Por otra parte, ¿qué significa una joroba? Jorobado era Tyrteo; jorobado era Aristóteles; jorobado era Mirabeau; jorobado era también un Antonio Alcalá Galiano; y es indudable que esos cuatro jorobados valían tanto como cualquier ciudad. Nadie debe ofrecer lo que no es capaz de cumplir; nadie debe alumbrar para hacer más profundas las tinieblas; pero, al desengañar á otro, no ha de hacerse con una aspereza que pueda dar por resultado la desesperación, el encono, el despecho. ¡Cuántas veces no acude un desgraciado á extremos peligrosos, quizá á catástrofes espantosas, llevado de una respuesta desabrida, tal vez de un gesto despiadado! Acerca de este punto, conservamos una memoria que nos desgarra el corazón. Un dicho imprudente costó la vida á un hombre que pudo ser un genio. Hablamos de un joven autor de comedias, cuyo cadáver se encontró cerca de la Fuente Castellana. Si hay casos singulares en que la verdad hiere, no debemos decir la verdad; porque la verdad, cuando mata, se torna en homicidio. Si hay ocasiones y lances raros en que la ficción aprovecha, acudamos á la ficción; y esto no debe escandalizarnos, porque no hay nadie que no sea cómico en la gran comedia de la vida. En este sentido, puede afirmarse que no hay hogar sin su teatro, que no hay familia sin su sainete, que no hay casa sin su *casa de Tócame-Roque;* mejor dicho, que no hay hombre sin su Dón Ramón de la Cruz. Inventemos una criatura que diga la verdad á todo el mundo; la verdad escueta y desnuda, amarga y terrible, como ella es. ¿Quién no se juntaría para expulsar al monstruo? ¿Quién tendría orejas y entrañas para oir la verdad? Aquí tratamos de la vida humana tal como la encontramos en nuestro siglo. El individuo más embustero de este mundo puede vivir en la sociedad que nos circuye. Tendrá indudablemente fama de embustero, que es tener mala fama, pero cabe en la sociedad. Imaginemos un hombre verídico, absolutamente verídico, y morirá á pedradas en las calles públicas, como si se tratara de un perro rabioso. Este ejemplo nos dice que la verdad es una medicina fuerte y que se debe administrar á dosis posibles, con mucha prudencia, como se administran los remedios heroicos. Debemos ser muy parcos en tocar las cuestiones de patria, de provincia y de localidad, entre personas de patria, de provincia y de localidad diferentes. El que así obre, se economizará positivamente muchos contratiempos. Debemos ser muy parcos también en hablar de linajes, porque acontece, en punto á alcurnias, lo que en punto al cabello: cada cual cree que Dios le ha dado la mejor cabellera, aunque tenga la parte de arriba como la palma de la mano. No hay calva que no sea cabelluda, ni aventurero que no venga de Covadonga. Tampoco debemos preguntar por la edad que tiene cada uno: sobre todo en la sociedad de las mujeres que no son niñas, porque hemos de tener entendido que el insulto más grande, la ofensa más atroz que puede hacerse á una mujer, es la de obligarla á declarar que es vieja. Llamadla *vivaracha,* y tal vez se encoge de hombros, ó se mira al espejo, ó estudia un mohín; llamadla *picaruela,* y os mirará como quien agradece una flor; llamadla *ladina* y escucharéis que exclama: ¡bah!; llamadla *coqueta,* y veréis como cierto espíritu malicioso, cierto primor indefinible, cierta expresión vaga—como la memoria de un sueño,—cierta galantería sutil, como el deseo que va envuelto en una mirada, dibuja en sus labios el anun-

cio de una sonrisa que no tiene copia, la cual parece querer decir: «Favor que usted me hace, caballero;» ó bien este otro: «¡Qué malo es usted!» *¡Coquetería!* ¡Ya lo creo! Pues ¿quién no es coqueta desde que nace hasta que muere? Y en puridad sea dicho: una mujer sin un poquito de gazmoñería, esto es, sin un poquito mujeril, fuera un manjar insulso, como quien dice: *un diablejo tonto.* Pero hacedla saber que es una señora entrada en años, que es una señora entrada en días, que tiene una cana, que tiene una arruga, que tiene una corcova, en fin, que es vieja... ¡Poder de Dios! El firmamento no caerá sobre vosotros porque los estribos de la Creación no dependen de su voluntad. Hay un odio mayor y más cruel que el odio de raza: el odio que la mujer tiene á la palabra VIEJA. *¿Vieja?* ¡Jesús! El mismo Calvario no sería un martirio tan horroroso. El animal padece la hidrofobia del agua, la mujer padece la hidrofobia del tiempo. Recordamos que una criada que servía á una señora sola, la cual vivía en Puerta de Moros, llamó *vieja* á su ama; el ama lo oye, arroja un grito, cae en síncope, la conducen al hospital, en donde, á los tres días, era difunta. Si la criada vuelve á pronunciar el vocablo *vieja,* aquella señora muere al día siguiente. Si vuelve á repetirlo, muere en el acto. La tal criada debió ir á galeras, por el delito claro y patente de haber asesinado á su señora. También recordamos que cierta dama de Madrid riñó con nosotros, porque nó la llamábamos *Juanita.* ¡Una *Juanita* de setenta y seis años! Así se explica el hecho curioso de que no hay mujer que no se *plante* (es palabra del rito mujeriego, como si dijéramos, *de casa).* Conocemos á una señora que se ha *plantado* á los TREINTA Y OCHO... teniendo OCHENTA Y TRES. ¡De ochenta y tres ha robado á Dios cuarenta y cinco! Por consiguiente, hay que andarse con mucho pulso; hay que poner la lengua á buen recaudo, cuando se toque la cuestión tremebunda de la vejez. El menor indicio, la menor palabra, el menor gesto, la mirada más hábil, la alusión más remota, el símil más astuto, la más delicada comparación, es una falta imperdonable; una de esas faltas que, en negocios de Estado, se llama *delito de lesa majestad;* y que, en negocios mujeriles, debiera llamarse *delito de lesa vejez.* Debe también el hombre ser muy sobrio al afirmar lo que no ha estudiado, evitando la nota de ignorante; al juzgar á personas que no conoce, evitando la infamia de calumniador; al imputar faltas de que no tiene cabal conciencia, evitando la fea nota de juez liviano y rencoroso. Cuando tengamos necesidad de formular una acusación, conviene atenuar todo lo posible, porque puede haber intenciones ocultas, resortes escondidos, enigmas que el tiempo descifra después, cuando una sentencia de seres falibles está escrita con sangre. Y esa sangre del hombre no puede volver al corazón, de donde una mano inconsiderada la hizo brotar. En la alternativa de dejar impunes á mil criminales ó de culpar á un solo inocente, la moral está siempre al lado de la inocencia. Sócrates, bebiendo la cicuta con la sonrisa del justo en sus labios, es más formidable y terrible que el mayor forajido del mundo. Debemos mirar con prevención el adagio que dice: «Voz del pueblo, voz del cielo,» porque hay ocasiones en que la *voz del pueblo* es la voz de la tierra; y más de una vez, la voz del abismo. La Grecia dijo lo que creyó que debió decir, pero Temístocles hubo de tomar un veneno en Persia; y dijo Roma lo que tuvo por conveniente, pero Escipión muere olvidado en las soledades de la Campania; y dijo la Judea lo que estimó oportuno, pero Jesucristo sube la cuesta del Calvario. Ultimamente, el hombre educado no habla jamás de política y religión sino entre personas de su íntima confianza, en el círculo de la familia, ó al discutir concienzudamente los principios políticos y las cuestiones religiosas. Fuera de estos casos de expansión privada ó de discusión pública y solemne, las disputas sobre tales materias son puntos vedados. Si se presentaran ante nuestros ojos, bajo una forma material, todas las tropelías, todas las violencias, todos los desmanes, todos los conflictos de que ha sido causa la intemperancia en la manera de tratar aquellas cuestiones, el asombro se apoderaría de nuestro ánimo. Puede afirmarse que las víctimas bastarían para formar una nación. La historia conoce muchas épocas en que el hombre no podía profesar la creencia en un Ser Supremo sin tener la cabeza pendiente de un hilo. Y ¡cuántas veces no se rompió el hilo de que estaba pendiente la cabeza! Y ¡cuántos hilos no se cortaron! Y ¡cuántas cabezas no cayeron! Excusado parece decir que aquellas cuestiones han desolado mil veces la tierra, aunque debe añadirse que el mundo ha mejorado inmensamente en este sentido. En nuestros tiempos, hay que dejar á cada uno su religión y su política, ó, como se decía en la Edad media, *su Dios, su rey y su dama,* fundando en la tolerancia recíproca la concordia del mundo. Aun así y todo, el hablar de política y de religión sin saber muy bien en dónde lo hacemos, es cosa expuesta á muchos peligros.

4. *Cierto oficio.* Por lo que se refiere á la manera de *aprender á ser agradables en sociedad,* no hay para qué hacer un misterio de un oficio tan claro y evidente. Digamos á un viejo que es un niño; digamos á un niño que es un viejo; digamos á una fea que es hermosa; á un tonto, que es un sabio; á cualquier esperpento, que tiene el encanto de hechizar al mundo, y seguramente conseguiremos la ventura de ser agradables; pero lo dicho nos conduce, no tanto al *arte de ser discreto* como al *oficio de hacer fortuna,* asunto extraño al presente artículo; extraño también á nuestras aficiones, á nuestras teorías y á nuestras costumbres.

5. *Otro paso.* Supongamos que un hombre es un jugador. Admitido este hecho, es evidente que la falta de EDUCACIÓN consistirá en la pasión al juego. Supongamos que es un libertino. En este caso, la falta ó defecto de EDUCACIÓN consistirá en el libertinaje. Supongamos también que es un ebrio. En este caso, la falta de EDUCACIÓN consistirá en la embriaguez. Apuradas las cosas, esto es, llevadas las cosas á su expresión última, hallamos que la EDUCACIÓN no consiste en las prácticas exteriores y superficiales de algunas reglas de cortesía, sino en la industria de hacernos bien quistos en el trato de gentes, la cual comprende una vasta esfera de cualidades y de acciones, porque lo mismo necesitamos del ademán que de la palabra, de la palabra que del entendimiento, del entendimiento que de la conciencia, de la conciencia que de la fantasía. Sí; de la fantasía también, también de la imaginación, puesto que la falta de EDUCACIÓN puede consistir en una imagen. Mucho vale el libro; mucho influye sin duda la enseñanza de la memoria; mucho educan las máximas y las doctrinas de los maestros, pero estad al cuidado de vosotros mismos: estad al cuidado de las propensiones del temperamento y de los impulsos de la inclinación, porque todo instinto tiene sus cuestas ó pendientes; y ¡es tan difícil no resbalar cuando se pone el pie en los declives del instinto! ¡Es tan difícil no deslizarse, cuando el hombre marcha sin precaución por las pendientes de su alma! Fiad mucho en la EDUCACIÓN de los tratados; pero no descuidéis la experiencia de cada día y el constante ejemplo de cada experiencia; no descuidéis las lecciones del mundo, escuela tremenda y sublime, porque es la escuela de los desengaños y de los dolores. En una palabra, no os neguéis á la realidad de lo que sucede á vuestros ojos; esa realidad, que es la geometría del hecho; esa realidad, que es la ley eterna del Creador; esa realidad ineludible, ese dogma santo que está en vosotros; que está en los demás hombres; que inunda la tierra; que llena los mares; que abarca el espacio; que arde en el sol; que alumbra en las estrellas de la noche. Los catecismos os dirán que las personas más educadas son aquellas que obran en sociedad de la manera más conveniente, por lo que hace á las ceremonias del trato. Nosotros no dudamos en afirmar que los sujetos más educados son aquellos que más creen en Dios; que más aman al hombre; que más practican y que más sienten la gloria del mérito; que más practican y que más sienten la emulación de la virtud. Esto quiere decir: «que más practican y que más sienten la ciencia de la vida.» Y esto vale tanto como si dijé-

ramos: «que más practican y que más sienten la caridad.» En la civilización de nuestros días, la idea más alta, más trascendente, más fecunda de la EDUCACIÓN, es moral y cristiana: «no quieras para otro lo que no quieras para tí;» «ama á tu prójimo como á tí mismo.» ¡Qué dolor! Al fin de mil ochocientos ochenta y un años de doctrina cristiana, hay todavía quien vuelve la espalda al Evangelio. Y nosotros decimos: «dejad al mundo huérfano de aquella moral: ¿en dónde hallaréis la regla de la vida? ¿En dónde concebís la pureza de las costumbres? ¿En dónde están las leyes del honor, prendas inseparables de todos los nobles caracteres? Y sin esas leyes del honor, ¿qué es la humanidad sino una carne que puede llegar á ser dañina? Ante esa idea, que mata el espíritu; ante ese pensamiento, que seca el corazón, ¿qué criatura no palidece?

6. *Otro paso más.* Una piedra negra despide la luz del diamante, en manos de un artífice; otra piedra se llama cabeza de Moisés, en una grande estatua; otra piedra se denomina arte maravilloso, en los frisos del Partenón. Por la enseñanza, el bruto se hace casi hombre; por la EDUCACIÓN, el hombre se hace casi ángel. Sentemos la hipótesis de que puede llevarse la EDUCACIÓN á todas las capas de la sociedad, sin excepción alguna, y nos encontraremos en el caso de que la anarquía no sería posible aun cuando desapareciera el gobierno. El gobierno de cada cual supliría al gobierno de todos. No establecemos esta hipótesis como fundamento para sentar la posibilidad de un sistema político; no la establecemos para presentar un ideal del porvenir, sino como criterio para hacer ver la trascendencia y la importancia de la EDUCACIÓN en todas las esferas sociales. Aplicando de cierta manera un pensamiento de Leibnitz, nosotros proclamamos: «dadnos los medios de extender en toda la tierra la EDUCACIÓN y haremos la conquista del género humano.» Los gobernantes que no dan importancia á este asunto, primer interés de todo pueblo, no merecen el nombre de gobernantes. ¡Ah! ¿Queréis evitar las revoluciones por fuera? Haced y dirigid las revoluciones por dentro. ¡Cuántas revueltas en todo el orbe conocido! ¡Cuántos trastornos! ¡Cuántos crímenes! ¡Cuánta perdición! ¡Cuántos ríos de sangre! ¡Cuántos ríos de lágrimas! ¿Tiene todo eso algún nombre? Sí; tiene un nombre, no más que uno: la barbarie. Y al ver esa barbarie en tantos pueblos desgraciados, ¿quién no llora por la humanidad?

7. *Ultima fórmula.* El poderío de las naciones se regulaba antiguamente por el prestigio de las teocracias, de las ejecutorias, de las riquezas, de las conquistas: hoy se regula por el prestigio de la EDUCACIÓN. Las naciones más educadas son actualmente las naciones más poderosas, más ricas, más felices, más grandes. ¿Por qué? Porque son las mejores. Todas las glorias y ventajas que nazcan de aquí, no son más que el premio de la conciencia con que Dios galardona los misterios sagrados de la virtud.

Educado, da. Participio pasivo de educar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēdūcātus*, participio pasivo de *ēdūcāre*, educar: catalán, *educat, da;* francés, *éduqué;* italiano, *educato.*

Educador, ra. Masculino y femenino. El que educa.

ETIMOLOGÍA. *Educar:* latín, *ēdūcātor;* catalán, *educador, a;* francés, *éducateur;* italiano, *educatore.*

Educando, da. Masculino y femenino. El joven ó la niña que entran en algún colegio ó convento para ser educados.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēdūcandus*, gerundio de *ēdūcāre*, educar: italiano y catalán, *educando, a.*

Educante. Participio activo de educar. Que educa.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēdūcans, educantis*, participio de presente de *ēdūcāre*, educar.

Educar. Activo. Criar, enseñar, doctrinar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēdūcāre;* de *e*, por *ex*, fuera, y *dūcāre*, tema frecuentativo de *dūcĕre*, conducir: italiano, *educare;* francés, *éduquer;* catalán, *educar.*

1. El primer sentido del latín *ēdūcāre* fué el de hacer crecer, hablándose de las plantas, y el de criar, hablándose de los animales, como se ve en Horacio: EDUCARE *apros*, «criar jabalíes.»

2. Plauto lo emplea en el sentido de criar física y moralmente: EDUCARE *puerum*, «criar al niño en lo que se refiere á su cuerpo y á su alma.»

3. Quintiliano le da toda la significación moral que tiene en el romance: *in his scholis* EDUCATUR *orator*, «en esta escuela se EDUCA el orador.»

Educativo, va. Adjetivo. Que sirve para educar.

ETIMOLOGÍA. *Educar:* italiano, *educativo.*

Educción. Femenino. *Filosofía.* La acción de sacar una cosa de otra, particularmente hablándose de las ideas.

ETIMOLOGÍA. *Educir:* latín, *ēductio*, la acción de hacer salir, forma sustantiva abstracta de *ēductus*, educido: catalán, *educció.*

Educir. Activo. Sacar una cosa de otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēdūcĕre*, compuesto de *e*, por *ex*, fuera, y *dūcĕre*, conducir; «conducir hacia fuera; extraer del espíritu; sacar el extracto de las ideas.»

Edulcoración. Femenino. *Farmacia.* Acción ó efecto de edulcorar.

ETIMOLOGÍA. *Edulcorar:* francés, *édulcoration;* italiano, *edulcorazione.*

Edulcorado, da. Participio pasivo de edulcorar.

ETIMOLOGÍA. *Edulcorar:* francés, *édulcoré;* italiano técnico, *edulcorato.*

Edulcorar. Activo. *Farmacia.* Despojar de las partes ácidas, alcalinas, salinas, una substancia. ‖ Dulcificar alguna bebida con miel, jarabe ó azúcar.

ETIMOLOGÍA. Latín *e*, por *ex*, fuera, y el bajo latín *dulcorāre*, endulzar, forma verbal del latín *dulcis*, dulce: francés, *édulcorer;* italiano técnico, *edulcorare.*

Edulia. Femenino. *Mitología.* Diosa que cuidaba del alimento de los niños. (SAN AGUSTÍN.)

ETIMOLOGÍA. *Edulo:* latín *edūlia*, manjares; *Edūlica* ó *Edūca*, diosa. Varrón trae *Edusa.*

Edulo, la. Adjetivo. Susceptible de ser comido.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĕdĕre*, comer; *ĕdūlium* y *ĕdūlis*, en Varrón, cosa de comer; *ĕdūlus*, *ĕdūleus*, comilón, tragador, en san Isidoro: italiano, *edulo.*

Edusa. EDULIA.

ETIMOLOGÍA. *Edulia:* catalán, *Edussa.*

Edwards (JORGE). Célebre naturalista inglés, que nació en 1693 y murió en 1773. Fué bibliotecario del colegio de médicos y miembro de la Sociedad Real de Londres. Visitó la Holanda, la Noruega y Francia, y publicó una *Historia natural de las aves, animales é insectos*, ilustrada con 210 grabados y la descripción en francés y en inglés, que le valió la medalla de oro de Copley; un *Ensayo sobre historia natural;* una segunda edición de la *Historia natural de la Carolina*, y algunas memorias insertas en las *Transacciones filosóficas.*

Edwards (JONATHÁN). Teólogo y metafísico inglés, que nació en Windsor, en 1703, y murió en 1758. Ejerció el ministerio evangélico en Nueva-York y en Northampton. Destituído, en 1750, por su excesiva rigidez, quedó como simple misionero en Stockbridge (Massachussets); siendo, en 1757, nombrado presidente del colegio de Prince-Town. Dejó un gran número de manuscritos y las siguientes obras impresas: *Tratado sobre las afecciones religiosas; Investigaciones sobre la idea de libertad; Defensa de la grande doctrina del pecado original*, y *varios sermones.*

Edwards (BRYAN). Escritor inglés, que nació en Westbury (Wiltshire) en 1743 y murió en 1800. Vivió algún tiempo en la Jamaica con un tío suyo, propietario de algunos ingenios. De vuelta á Inglaterra, fué nombrado miembro de la Cámara de los Comunes, desde donde defendió con gran calor á los colonos contra Wilberforce, que atacó enérgicamente la odiosa trata de los negros. Dejó escritas las siguientes obras: *Historia civil y comercial de las colonias inglesas en las Indias occidentales; Descripción histórica de la colonia francesa de la isla de Santo Domingo; Conducta del Gobierno y de la Asamblea de la Jamaica, acerca de los negros de las Antillas.*

Edwards (WILLIAM FEDERICO). Naturalista y médico americano, que nació en la Jamaica en 1777 y murió

en 1842. Fué, en 1832, miembró de la Academia de Ciencias morales y políticas de París, y el principal fundador de la *Sociedad Etnológica*. Hizo algunas averiguaciones importantes sobre la anatomía, la fisiología patológica y la anatomía comparada. Su principal obra lleva por título: *De los caracteres fisiológicos de las razas humanas, consideradas en sus relaciones con la historia*.

Eeckhout (Gerbrando Van Den). Pintor holandés, que nació en Amsterdam en 1621, y murió en 1674. Fué de los mejores discípulos de Rembrandt. Empezó haciendo retratos, que se hicieron notables por su perfecto parecido y colorido: el de su padre excitó particularmente la admiración de su mismo maestro. Al poco tiempo se dedicó á la pintura de historia, en la que demostró todas las relevantes cualidades de su maestro, salvos el vigor, la originalidad y el dibujo, que era menos correcto, aunque su jefe de taller no brilló por la pureza de las líneas. Van Den Eeckhout se distinguió también en el grabado. Se conservan dos estampas hechas de su mano: el retrato de un joven y el de Cornelio Tromp. Sus cuadros más notables son: *Jesucristo en medio de los doctores; El Niño Jesús en los brazos de Simeón; Abraham despidiendo á Agar é Ismael; Continencia de Scipión; una mujer espulgando á un perro*, y *Soldados divirtiéndose en un cuerpo de guardia*.

Eeta ó **Eetes**. Masculino. *Mitología*. Hijo del Sol y de Persa; rey de la Cólquida y padre de Medea. (Landais.)

Efa. Femenino. Antigua medida de capacidad usada por judíos y egipcios.

Etimología. Hebreo *epha*, medida que equivale á 18,08 litros; francés, *épha*.

Efatide. Efaptide. La forma *efatide*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Efaptide. Masculino. Manto de púrpura que llevaban los guerreros griegos.

Etimología. Griego ἐφαπτίδος *(ephaptĭdos)*, genitivo de ἐφαπτίς *(ephaptis)*, con el mismo significado.

Efaroata. Femenino. Especie de curruca.

Efe. Femenino. Nombre de la letra F.

Efebeón, Masculino. Paraje del gimnasio griego en que se reunían los jóvenes para sus ejercicios.

Etimología. Griego ἐφηβεῖον *(ephēbeĭon)*: latín, *ĕphēbēum* y *ephēbium*, paraje del gimnasio, en Vitrubio; lupanar, en las *Glosas* de san Isidoro; francés, *éphébéon*; catalán, *efebicó*.

Efebias. Femenino plural. *Historia antigua*. Fiestas que celebraban los griegos cuando sus hijos llegaban á la pubertad.

Etimología. *Efebo:* latín, *ĕphēbĭa;* francés, *éphébéies*.

Efebo. Masculino. Joven de diez y ocho á veinte años, entre los antiguos griegos.

Etimología. Griego ἔφηβος *(ephēbos)*, de ἐπί *(epi)*, sobre, y ἥβη *(hēbē)*, infancia; latín, *ĕphēbus;* francés, *éphèbe*.

Efección. Femenino. *Geometría*. Construcción geométrica de los problemas y ecuaciones.

Etimología. Latín *effectĭo*, forma sustantiva abstracta de *effectus*, acabado: francés, *effection;* italiano, *effezione*, el acto de acabar.

Eféctico, ca. Adjetivo. Se dice de una cosa cuyo juicio suspende.

Efectio, tia. Adjetivo. Que suspende su juicio.

Efectivamente. Adverbio de modo. Con efecto, real y verdaderamente.

Etimología. *Efectiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *efectivament;* francés, *effectivement;* italiano, *effettivamente;* latín, *effectè*.

Sinonimia. *Efectivamente, en efecto*. La diferencia entre uno y otro está:

1.° En que *en efecto* es de más uso en el estilo noble; y *efectivamente*, en la conversación.

2.° En que *efectivamente* sirve sólo para apoyar una proposición por medio de alguna prueba, y *en efecto* sirve además para oponer la realidad á la apariencia. Se dice, pues: «Es virtuoso en apariencia, pero vicioso *en efecto*.» (March.)

Efectividad. Femenino. La condición de efectivo.

Efectivo, va. Adjetivo. Lo que es real y positivo, en contraposición á lo dudoso ó no realizado. ‖ En empleo ó cargo de planta, en contraposición al interino ó supernumerario. ‖ En efectivo. En dinero metálico.

Etimología. Latín *effectīvus*, forma de *effectus*, efectuado; italiano, *effettivo;* francés, *effectif;* provenzal, *effectiu;* catalán, *efectiu, va*. *Ars* effectiva, arte práctica. (Quintiliano.)

Efecto. Masculino. Lo que se sigue á alguna causa y es producido por ella. ‖ Lo mismo que fin para que se hace alguna cosa. ‖ Plural. Bienes, muebles, enseres. ‖ devolutivo. *Forense*. El conocimiento que toma el juez superior de las providencias del inferior sin suspender la ejecución de éstas. ‖ suspensivo. *Forense*. El conocimiento que toma el juez superior de las providencias del inferior, suspendiendo la ejecución de éstas. ‖ Efectos públicos. Los documentos que representan créditos contra el Estado, y cualesquiera otros que tienen curso legal. ‖ En efecto. Modo adverbial. Efectivamente, en realidad de verdad. ‖ En conclusión, así que. ‖ Hacer efecto. Frase. Surtir efecto. ‖ Poner en efecto. Frase. Ejecutar, poner por obra algún proyecto, pensamiento, etc. ‖ Surtir efecto. Frase. Dar una medida, un remedio, un consejo, etc., el resultado que se deseaba.

Etimología. Provenzal, *effeit;* catalán, *efecte;* portugués, *effeito;* francés, *effet;* italiano, *effetto*, del latín *effectus, effectūs*, ejecución, resultado, virtud, fuerza, poder; forma simétrica de *effectum*, acabado, supino de *efficĕre*, acabar. El *efecto* es un hecho doble, puesto que representa un hecho producido por un hecho anterior que se llama causa.

Sinonimia. *Artículo primero*. Efecto, producto. Aunque en el sentido metafórico estas dos voces se usan casi generalmente como sinónimas, no lo son en el sentido recto. El *efecto* no proviene tan visiblemente de la causa como el *producto*. La ligazón entre el *efecto* y la causa puede ser dudosa; la del *producto*, no puede serlo. No es patente á todos que las mareas sean *efecto* de las variaciones lunares; pero nadie duda que la cosecha es *producto* del sembrado, ni que la fruta es *producto* del árbol. El *producto* tiene una existencia real; el *efecto* no la tiene siempre. La muerte es *efecto*, y no *producto*, de la enfermedad ó de la herida. No se dice los *efectos*, sino los *productos*, de un capital, de una industria, del ejercicio de una profesión.

Artículo segundo. Efecto, producto. El *efecto* viene de una causa.

El *producto* viene de una potencia.

El *efecto* se verifica.

El *producto* se crea.

La claridad es un *efecto* de la luz.

La luz es un *efecto* de los astros.

La chispa es un *efecto* del choque.

El trigo es un *producto* de la tierra.

El libro es un *producto* del talento.

La riqueza bien adquirida debe ser *producto* del trabajo.

Los objetos fabriles son el *producto* de la industria.

El *efecto* pertenece á las leyes fundamentales de la creación, porque Dios es la causa suprema.

El *producto* es un verdadero problema para la economía política.

La naturaleza está llena de *efectos*.

Todo el trabajo de la humanidad no consiste sino en elaborar los *productos*.

En una palabra, el *efecto* del hombre se llama *producto*.

El *producto* de Dios se llama *efecto*.

Efectuación. Femenino anticuado. La acción de efectuarse ó tener efecto alguna cosa.

Efectuado, da. Participio pasivo de efectuar.

Etimología. *Efectuar:* catalán, *efectuat, da;* francés, *effectué;* italiano, *effettuato*.

Efectual. Adjetivo anticuado. Efectivo.

Efectualmente. Adverbio de modo. Anticuado. Con efecto, efectivamente.

Etimología. *Efectual* y el sufijo adverbial *mente*.

Efectuar. Activo. Poner por obra, ejecutar alguna cosa.

Etimología. Latín *effectāre*, hacer á menudo, frecuentativo de *efficĕre*, acabar; de *ex*, fuera, y *facĕre*, hacer: «obrar hacia fuera, hacer que el hecho salga de su causa, de su órbita, de su modelo;» catalán, *efec*

tuar; francés, *effectuer;* italiano, *effettuare.*

El que *hace*, practica: el que *efectúa*, acaba.

Efectuarse. Recíproco. Suceder, realizarse.

Etimología. Forma reflexiva de efectuar: catalán, *efectuarse;* francés, *s'effectuer;* italiano, *effettuarsi.*

Efectuosamente. Adverbio de modo anticuado. Efectivamente.

Efedra. Femenino. *Botánica.* Planta conífera ramosa de las playas marítimas.

Etimología. Griego ἐφέδρα *(ephédra);* francés, *éphèdre;* latín técnico, ephedra *distachya,* de Linneo.

Efedráceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la efedra.

Efédreo, drea. Adjetivo. *Historia natural.* Compuesto de articulaciones enfiladas unas en otras.

Etimología. *Efedra.*

Efedrismo. Masculino. *Antigüedades.* Juego griego en que uno de los atletas se batía con el último vencedor.

Etimología. Griego ἐφεδρισμός *(ephedrismós);* francés, *éphédrisme.*

Efedro. Masculino. *Antigüedades griegas.* Atleta sin antagonista, que se reservaba para luchar el último.

Etimología. Griego ἔφεδρος *(ephedros);* de *epì*, sobre, y *hedra,* asiento: francés, *ephèdre.*

Efélida. Femenino. *Medicina.* Mancha cutánea, producida por alguna afección.

Etimología. Griego ἐφηλίς *(ephēlís);* de *epì*, sobre, y *hēlios,* sol: francés, *éphélide;* italiano, *efelidi.*

Efelcis. Femenino. *Cirugía.* Costra que cubre una úlcera.

Etimología. Griego ἐπελκίς *(ephelkis),* costra de la úlcera; de ἐπὶ *(epì),* sobre, y ἕλκος *(elkós),* úlcera: francés, *éphelce.*

Efémera. Femenino. *Medicina.* Efímera.

Etimología. *Efémero.*

Efemereuta. Masculino. *Antigüedades griegas.* Sacerdote terapeuta que presidía la asamblea un día entero, alternando con otro.

Etimología. *Efemérides:* griego ἐφημερευτής *(ephēmereutēs),* el que preside durante todo un día: *qui per totum diem alicuō rei præest.* (Léopold.)

Efemería. Femenino. Cada una de las clases en que estaban distribuídos los sacerdotes judíos para el servicio de los templos.

Etimología. *Efemérides.*

Efeméridas. Femenino plural. Efemérides.

Efemérides. Femenino plural. Libro ó comentario en que se refieren los hechos de cada día. ‖ astronómicas. Los libros en que se anotan los movimientos diarios y aspectos de los planetas, y los eclipses de sol y luna.

Etimología. *Efémero:* griego ἐφημερίς *(ephēmeris);* latín, *ephēmĕris;* catalán; *efemérides;* francés, *éphémérides.*

Efemerina. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de América y de las Indias.

Etimología. *Efémero:* francés, *éphémérine.* (Littré.)

Efémero. Masculino. *Botánica.* Lirio hediondo.

Etimología. Griego ἐφήμερος *(ephēmeros);* de *epì*, sobre, y *hēmera* (ἡμέρα), día: latín, *ephēmĕron,* hierba parecida al lirio, iris silvestre; francés, *éphémère.*

Efemerópira. Femenino. *Medicina.* Fiebre cuotidiana.

Etimología. Griego ἐφημέριος *(ephēmérios),* efímero, diario, y πύρ *(pyr),* fuego: francés, *éphéméropyre.*

Efeminación. Femenino anticuado. Afeminación.

Efeminadamente. Adverbio de modo anticuado. Afeminadamente.

Efeminar. Activo anticuado. Afeminar.

Eferente. Adjetivo. *Fisiología.* Epíteto de los vasos absorbentes que salen de los ganglios linfáticos para el conducto torácico.

Etimología. Latín *effĕrens, effĕrentis,* participio de presente de *efferre,* sacar fuera; de *ex*, extracción, y *ferre,* llevar: francés, *efférent.*

1. *Vasos* eferentes; vasos que llevan los fluidos secretados fuera de las glándulas.

2. *Nervios* eferentes; los nervios que llevan los movimientos del centro á la periferia.

Efervescencia. Femenino. Hervor excesivo de la sangre. ‖ Metáfora. Agitación, ardor, acaloramiento de los ánimos. ‖ Especie de ebullición espumosa y con cierto ruido, ocasionado por el desprendimiento de algún cuerpo, que estando mezclado ó combinado con otro, se desprende de él en estado de gas, como cuando fermenta el mosto ó se echa ceniza en algún ácido.

Etimología. *Efervescente:* italiano, *effervescenza;* francés, *effervescence;* catalán, *efervescencia.*

Efervescente. Adjetivo. Capaz de producir efervescencia. ‖ En disposición de acalorarse.

Etimología. Latín *effervēscens, effervēscentis,* participio de presente de *effervēscĕre,* empezar á cocer; frecuentativo de *effervēre* y *fervēre,* hervir mucho, salirse el licor; compuesto de *ef*, por *ex*, fuera, y *fervēre,* hervir: catalán, *efervescent;* francés, *effervescent, ente;* italiano, *effervescente.*

Efesiaco, ca. Adjetivo. Concerniente á Efeso ó á sus habitantes.

Efesiano, na. Masculino y femenino. Natural ó habitante de Éfeso. ‖ Adjetivo. Efesíaco. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Efesiaco:* francés, *éphésien, enne.*

Antigüedades. Letras efesianas; antiguas letras mágicas, escritas sobre la corona, el cinto y los piés de la estatua de Diana, en Éfeso, á las cuales atribuían los gentiles grandes y maravillosas virtudes. El que conseguía leer y pronunciar aquellas letras misteriosas, lograba de los dioses cuanto apetecía.

Efesias. Femenino plural. Fiestas que se celebraban en Éfeso, en honor de Diana. (Apuleyo.)

Etimología. *Éfeso:* latín, *ĕphĕsia;* francés, *éphésies.*

Efesino, na. Adjetivo. El natural de Éfeso, y lo que es propio de esta ciudad.

Etimología. *Efesiano:* latín, *ĕphĕsīnus;* catalán, *efesí, na.*

Éfeso. Masculino. *Geografía é historia antiguas.* Ciudad del Asia Menor (Jonia), en la costa O., al borde del Caistro y cerca del mar Egeo, á 60 kilómetros S.-SE. de Esmirna. Según Estrabón, fué fundada por Androcles, hijo de Codro, y según Justino, por las amazonas en tiempo de Teseo. Tuvo los nombres de *Ortygia* y de *Ptelea.* Procedente de aquellos apartados tiempos, tuvo un templo de Diana, de arquitectura egipcia, de 140 metros de largo por 73 de ancho, que fué reemplazado por otro de orden jónico, construído con las dádivas de todas las ciudades del Asia, y que se contó entre las siete maravillas del mundo. Elevado con arreglo á los planos del arquitecto Quersifrón, sostenido por 127 columnas de 20 metros de alto, adornado con esculturas de Scopas, costó 220 años de trabajo. Un loco, Eróstrato, queriendo inmortalizarse, le prendió fuego, 356 años antes de Jesucristo, el mismo día del nacimiento de Alejandro. Reconstruído por Quirocrátes con mayor magnificencia aún, el templo de Éfeso tuvo una estatua de oro de la diosa, un altar hecho por Praxíteles, pinturas de Apeles y de Parrhasio y un tesoro casi tan rico como el de Delfos. Este monumento cayó en poder de los godos en el año 263 de la era cristiana, y fué arrasado por orden del emperador Constantino. Éfeso, patria de Heráclito, de Parrhasio y de Apeles, recibió de Lisímaco el nombre de *Arsinoe.* Fué sometida por los romanos 130 años antes de Jesucristo. San Pablo predicó allí en el año 57 de la era cristiana, y su discípulo Timoteo fué el primer obispo. En 431, el tercer Concilio ecuménico habido en Éfeso á petición de san Cirilo, patriarca de Alejandría, condenó los errores de Nestorio y conservó á María el nombre de madre de Dios. Otro Concilio, convocado por el emperador Teodosio II en 449 en favor de Eutiques, fué llamado el *brigandaje* de Éfeso. Esta ciudad no es hoy más que un pueblo llamado *Aia Soluk,* donde reside un metropolitano griego ortodoxo, sufragáneo de Constantinopla.

Etimología. Griego Ἔφεσος *(Ephesos);* latín, *Ephĕsus.* (Horacio.)

Efestios. Masculino plural. *Mitología.* Dioses domésticos, que son los mismos que los latinos llamaron lares y penates.

Etimología. Griego ἐφέστιοι *(ephéstioi),* el que se sienta al hogar, el huésped, el que vive en la casa, de ἐπὶ *(epì),* sobre, y ἑστία *(hestia),* la casa, de donde se dijo ἐφέστιοι θεοί *(ephestioi theoí),* dioses penates, dioses del

hogar, dioses de la casa; latín, *ephestii;* francés, *éphestiens.*

Historia.—Júpiter hospitalario ó benéfico llevaba entre los griegos el nombre de EPHÉSTIOS *zeús* (ἐφέστιος ζεύς), como quien dice: dios del hogar ó dios penate.

Efestria. Femenino. *Historia antigua.* Especie de hábito usado por los griegos, que era como una saya y sobretodo de soldado. || Femenino plural. Fiestas que, en honor de Tiresias, se celebraban en Tebas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐφεστρίς *(ephestris),* vestimenta, capa, de ἐννύμι *(ennúmi),* vestirse: latín, *sphestriă;* francés, *éphestrie.*

Efeta. Voz de que se usa para manifestar la tenacidad con que alguno persiste en un propósito; y así se dice: fulano ÉFETA que se ha de casar con fulana, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐφετικός *(ephetikós),* deseoso. (Anónimo.)

Efetas. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre de cincuenta y un jueces, instituídos por Dracón en Atenas, para entender de lo criminal. Cada una de las diez tribus nombraba cinco de entre los ciudadanos de 50 años de edad, y el último, ó sea el que hacía el número cincuenta y uno, era designado por la suerte. Ante ellos podía apelarse de las sentencias del arconta-rey y de los jueces inferiores, no habiendo sobre este tribunal más que el Areópago, al que Solón dió parte de sus atribuciones. Se reunían según la naturaleza de las causas, en una de estas cuatro plazas: de Apolo, de Palas, de Pnix ó del Pritaneo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐφέται *(ephétai),* jueces de causas capitales (LÉOPOLD): latín, *ephĕtæ;* francés, *éphètes.*

Effata. Masculino plural. *Antigüedades.* Ultimas oraciones de los augures romanos. || Deprecaciones de los agoreros para consagrar un lugar.

ETIMOLOGÍA. Latín *effăta,* sobrentendido *verba,* palabras dichas, palabras pronunciadas.

Effendi. Masculino. Título dado por los otomanos á los empleados, letrados y literatos. || REIS-EFFENDI, canciller y ministro turco de Negocios extranjeros.

ETIMOLOGÍA. Turco *efendi* (افندى) francés, *efendi, effendi.*

1. *Effendi* equivale á nuestro *señor;* y extensivamente, á noble, digno, calificado.

2. Algún autor ha sospechado que el turco *efendi* puede representar el griego *authentēs,* pronunciado á la moderna: *afthendis.* (DEVIC.)

1. Efialtes. Masculino. *Historia antigua.* Pesadilla, especie de opresión nocturna que hace creer, á los que se ven atacados de ella, que alguien está echado sobre su pecho ó que gravita sobre ellos un peso enorme.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐφιάλτης *(ephiáltēs),* pesadilla, de ἐπὶ *(epì),* sobre, y ἅλλομαι *(állomai),* saltar: francés, *éphialte.*

2. Efialtes. General ateniense, que nació por los años de 500, y murió por los de 456 antes de Jesucristo. Fué amigo y partidario de Pericles, á quien propuso, entre otras medidas favorables al partido democrático, la gran reforma que disminuyó el poder del Areópago y que excitó el odio del partido oligárquico, que mandó asesinarle.

Efialtes y Otho. Masculino. *Mitología.* Hijos de Neptuno y de Ifimedia. Eran dos gigantes que cada año crecían muchos codos y engordaban en proporción. No tenían más que 15 años, cuando quisieron escalar el cielo. Se dieron muerte uno á otro, por maquinaciones de Diana. || Plural. Nombre de espíritus malignos, demonios íncubos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ephialtes,* en Claudio, y *Othus,* en Virgilio: francés, *Ephialte* y *Othus.*

Efialto. EFIALTES y OTHO.

Eficacia. Femenino. Virtud, actividad, fuerza y poder para obrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *effĭcācĭa,* forma sustantiva abstracta de *effĭcĕre,* llevar á efecto: catalán, *eficacia;* francés, *efficace;* italiano, *efficacia.*

Eficacidad. Femenino anticuado. EFICACIA.

Eficacísimamente. Adverbio de modo, superlativo de eficazmente. En términos muy eficaces; con mucha eficacia.

ETIMOLOGÍA. *Eficacísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eficacíssimament.*

Eficacísimo, ma. Adjetivo superlativo de eficaz.

ETIMOLOGÍA. *Eficaz:* catalán, *eficacíssim, a.*

Eficaz. Adjetivo. Activo, fervoroso, poderoso para obrar.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *efficasi;* catalán, *eficás;* francés é italiano, *efficace,* del latín *effĭcax,* forma activa de *effĭcācĭa,* eficacia.

Eficazmente. Adverbio de modo. Con eficacia.

ETIMOLOGÍA. *Eficaz* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eficásment;* francés, *efficacement;* italiano, *efficacemente;* latín, *effĭcācĭter.*

Eficiencia. Femenino. Virtud y facultad para hacer alguna cosa, y la misma acción con que se muestra.

ETIMOLOGÍA. *Eficiente:* latín, *effĭcientĭa;* catalán, *eficiencia;* italiano, *efficienza.*

Eficiente. Adjetivo. *Filosofía escolástica.* Se dice del que obra y hace alguna cosa, y de la causa que la produce, por cuya razón se denomina *causa* EFICIENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *effĭciens, effĭcientis;* participio de presente de *effĭcĕre,* llevar á efecto; de *ex,* fuera de medida, y *facĕre,* hacer: catalán, *eficient;* francés, *efficient;* italiano, *efficiente.*

Eficientemente. Adverbio de modo. Con eficiencia.

ETIMOLOGÍA. *Eficiente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *effĭciēnter.*

Efidriades ó Efidrides. Femenino plural. *Mitología.* Ninfas de las aguas, que también se llaman *hidríades.*

ETIMOLOGÍA. Griego ἐφυδριάς *(ephydrias),* genitivo ἐφυδριάδος *(ephidríados),* de ἐπὶ *(epì),* sobre, y ὕδωρ *(húdōr* ó *hydōr),* agua: francés, *éphydriades* ó *éphidrides.*

Efidro. Masculino. *Antigüedades griegas.* Vaso en que se daba agua á los abogados.

ETIMOLOGÍA. *Efidrosis.*

Efidrosis. Femenino. *Medicina.* Sudor.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐφίδρωσις *(ephidrōsis);* de *epì,* sobre, é *hídrōs* (ἱδρώς), sudor: francés, *éphidrose.* (LITTRÉ.)

Efigiado, da. Adjetivo anticuado. Hecho de bulto.

ETIMOLOGÍA. *Efigie:* latín, *effigiātus.*

Efigie. Femenino. Imagen, figura que representa alguna cosa real y verdadera. Más comunmente se dice de las imágenes de Jesucristo, la Virgen y los santos. || *Numismática.* El lado de las monedas en que está grabada la imagen del príncipe reinante ó de la autoridad que mandó acuñarlas. De aquí se origina la expresión: *no conocer al rey en* EFIGIE, para significar que «no conocemos al rey por la moneda.»

ETIMOLOGÍA. Latín *effĭgĭes,* imagen, figura, semejanza; de *ef,* por *ex,* exteriormente, y *fingĕre,* fingir; «ficción exterior:» catalán, *efigie;* francés é italiano, *effigie.*

1. *Sentido etimológico.* La *efigie* de un objeto no es otra cosa que la simulación ó el fingimiento del objeto mismo. Puede decirse que nuestra *efigie* es nuestra ficción, nuestro arte. —El latín tiene el verbo *effĭgiāre,* hacer una *efigie,* figurar; italiano, *effigiare;* francés, *effigier;* provenzal, *efigiar.*

2. *Historia. Ejecutar á un criminal en* EFIGIE. Costumbre antigua que consistía en representar el juicio á que alguno estaba condenado, figurando ejecutarle en su retrato, en su EFIGIE ó en un maniquí que se le asemejase, y poniendo escrito abajo el juicio de condenación. El primer ejemplo de ejecución en EFIGIE fué, en Francia, el de Tomás de Marle, condenado en tiempo de Luis el *Gordo* por el crimen de lesa majestad. Durante mucho tiempo, el pueblo de Londres convirtió en una especie de rito la costumbre anual de *ejecutar en* EFIGIE á Guy Fawkes.

3. *Cristiano en* EFIGIE: célebre frase de J. J. Rousseau, en su carta á madama de Beaumont, con que designa á los que son cristianos en apariencia.

SINONIMIA. *Efigie, imagen, figura, retrato.* La *efigie* sustituye la cosa misma.

La *imagen* representa la idea.

La *figura* demuestra la actitud y el designio.

El *retrato* presenta únicamente la semejanza del objeto.

Diremos pues: ahorcar en *efigie* á un malhechor; representar en *imágenes* los misterios de nuestra santa re-

ligión; hacer la *figura* ó estatua de un rey; pintar, esculpir ó grabar los *retratos* de los grandes hombres.

En sentido literal, no se dirá *efigie* y *retrato*, sino con respecto á las personas; *imagen* y *figura*, en cuanto á toda clase de cosas; bajo este concepto, la circuncisión fué la *imagen* del futuro bautismo; la serpiente de bronce, *figura* de la cruz de Jesucristo.

En sentido figurado se dirá de un poema que está lleno de bellas *imágenes*; de un panegírico, que está adornado de *figuras* retóricas; de un canto, que *retrata* al vivo á su héroe. (MARCH.)

Efigrama. Femenino. *Zoología.* Opérculo con que algunos moluscos cubren el orificio de su concha.

ETIMOLOGÍA. Desconocida en los autores, pero que puede ser el griego ἐφυγραίνω *(ephygraínō)*, yo humedezco, tal vez porque este opérculo le *humedecen* con esa especie de baba propia de los moluscos.

Efimera. Femenino. *Medicina.* Calentura que dura regularmente un día natural.

ETIMOLOGÍA. *Efímero.*

Efimeral. Adjetivo anticuado. EFÍMERO.

Efímero, ra. Adjetivo. Lo que tiene la duración de un solo día. ‖ Pasajero, de corta duración.

ETIMOLOGÍA. *Efémero:* catalán, *efímero, a;* italiano, *efimero.*

Efiparco. Masculino. *Antigüedades griegas.* Comandante de una efiparquía.

Efiparquia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Cuerpo de caballería que entre los antiguos constaba de mil y veinticuatro caballos.

ETIMOLOGÍA. Griego *epì*, sobre; *hippos*, caballo, y *archē*, mando, gobierno.

Efipión. Masculino. *Anatomía.* La silla túrcica, parte del hueso esfenoides.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐφίππιον *(ephippion)*, silla, por semejanza de forma; de *epì*, sobre, é *hippos*, caballo: francés, *éphippion*. (LITTRÉ.)

Efira. Femenino. *Mitología.* Nombre de una ninfa, que también suelen dar los poetas á la ciudad de Corinto, donde vivió. Hay también quien refiere este sobrenombre de Corinto á *Efiro*, hijo de Epimeteo y de Myrmex.

Eflorescencia. Femenino. *Química.* El polvillo en que se convierten las sales que, expuestas al aire, van perdiendo su humedad.

ETIMOLOGÍA. *Eflorescente:* catalán, *eflorescencia;* francés, *efflorescence;* italiano, *efflorescenza.*

Eflorescente. Adjetivo. Aplícase á los cuerpos capaces de eflorecerse.

ETIMOLOGÍA. Latín *efflōrēscens, efflōrēscentis*, participio de presente de *efflōrēscĕre*, abrirse las flores; frecuentativo de *efflōrēre;* de *ef*, por *ex*, fuera, y *flōrēre*, florecer: EFFLORESCERE *ingenii laudibus;* florecer con las alabanzas, con las virtudes, con las prendas del ingenio, en Cicerón: francés, *efflorescent;* italiano, *efflorescente.* Nuestro vocablo *eflorescencia*, por un singular trueque de sentido, ha tomado la significación contraria de la voz radical.

Eflorescerse. Recíproco. *Química.* Ponerse en eflorescencia un cuerpo.

Efluencia. Femenino. *Física.* Emanación de corpúsculos que exhalan algunos cuerpos, como EFLUENCIAS *eléctricas.*

ETIMOLOGÍA. Latín *effluentĭa*, vapor exhalado de los cuerpos, efluvio; forma sustantiva abstracta de *effluens, efluente:* francés, *effluence;* italiano técnico, *effluenza.*

Efluente. Adjetivo. *Física.* Que emana á modo de rayos.

ETIMOLOGÍA. Latín *effluens, effluentis*, participio de presente de *efflŭĕre*, salir corriendo, destilando; de *ef*, por *ex*, fuera, y *fluĕre*, *fluir:* italiano técnico, *effluente;* francés, *effluent.* El verbo *efflŭĕre* tiene un uso tan frecuente como poético y filosófico: EFFLUERE *ex animo*, escaparse de la memoria, fluir del espíritu, olvidarse: EFFLUERE *in lacrymas*, fundirse en lágrimas; esto es, deshacerse en llanto: *vitam* EFFLUERE, disiparse la vida como un efluvio; irse acabando poco á poco.

Eflujo. Masculino anticuado. EFLUXIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Efluxión:* catalán, *efluix;* latín, *effluxum.*

Efluvio. Masculino. *Física.* Emanación de las partículas sutilísimas é imperceptibles que exhalan todos los cuerpos. ‖ *Medicina.* Nombre de las substancias orgánicas alteradas, las cuales se mantienen en la atmósfera; especialmente, en las marismas, ocasionando fiebres intermitentes, remitentes y continuas. ‖ *Magnetismo animal.* EFLUVIOS *magnéticos;* nombre dado á las influencias que el magnetizador ejerce sobre el magnetizado, atribuídas á la existencia de un pretendido fluido magnético.

ETIMOLOGÍA. Catalán *efluvi:* francés, *effluve;* italiano, *effluvio*, del latín *efflŭvium*, la salida de una corriente ó manantial, forma sustantiva de *efflŭĕre*, fluir hacia fuera.

Reseña.—Según Littré, el médico italiano Lancisi introdujo este nombre en la ciencia.

Efluxión. Femenino anticuado. Exhalación, evaporación de espíritus vitales ó de vapores de algunos cuerpos. ‖ *Medicina moderna.* Expulsión del producto de la concepción en los primeros días del embarazo.

ETIMOLOGÍA. Latín *effluxĭo;* compuesto de *ef*, por *ex*, fuera, y *fluxĭo*, fluxión; «fluxión hacia fuera:» italiano, *effluzione;* francés, *effluxion.*

Efod. Masculino. Ornamento sacerdotal que se usaba entre los judíos; viene del hebreo *aphad*, que significa vestir.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *ephad*, vestidura: latín, *ephod;* francés, *éphod.* El *efod* era una especie de alba que se ponían sobre los vestidos y llegaba hasta el suelo.

1. Efodo. Masculino. *Retórica.* Nombre griego de la figura llamada insinuación.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔφοδος *(éphodos);* de *epì*, sobre, y *hodós*, camino: latín, *ĕphŏdus*, comienzo; francés, *ephode.*

2. Efodo. Masculino. *Medicina.* Pasaje que sirve para la salida de los excrementos.

ETIMOLOGÍA. *Éfodo 1.*

Efórico, ca. Adjetivo. Concerniente á los éforos.

ETIMOLOGÍA. *Éforo:* francés, *éphorique.*

1. Éforo. Historiador griego que floreció en el siglo IV antes de nuestra era. Fué discípulo de Isócrates. Abarcó en un solo cuerpo de obra todos los anales de Grecia, desde el regreso de los Heráclidas hasta el sitio de Perinto, en 341. Hánsele atribuído cualidades de verdadero historiador; y el mismo Polibio, que es el primero en reprocharle muchísimos errores, reconoce que investigó cuidadosamente el origen de las ciudades y que nadie aclaró mejor que él las emigraciones de los pueblos. Otros le conceden profundos conocimientos en lo concerniente á la marina y á las guerras navales, y, finalmente, se cita la siguiente sentencia, como prueba de su grande amor á la verdad y á la exactitud: «Si fuese dable asistir á la »vez á todos los acontecimientos, este »modo de conocer aventajaría á los »demás.»

ETIMOLOGÍA. *Éforo 2.*

2. Eforo. Masculino. Magistrado establecido en Esparta para contrapesar el poder de los reyes en tiempo de Teopompo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔφορος *(éphoros)*, inspector; de *epì*, sobre, y *horāō* (ὁράω), mirar: latín, *ephŏri*, plural; catalán, *eforo;* francés, *éphore.*

Reseña histórica.—Magistrados de Esparta instituídos por Licurgo, según unos; y un siglo después de este legislador, ó sea en tiempos de Teopompo, según otros. Eran cinco, anualmente escogidos por todos y entre todos. Como los tribunos de Roma, tenían la misión de vigilar á los demás poderes y de hacer respetar las leyes. Principiaban á desempeñar su cargo en el solsticio de otoño, y el primero de ellos daba nombre al año. Por una serie de usurpaciones, se arrogaron el derecho de juzgar los procesos civiles, pues las causas criminales fueron reservadas al Senado; de pedir cuenta de su administración á los magistrados; de tratar con los embajadores extranjeros; de arreglar los asuntos interiores de las ciudades sometidas á Esparta; de firmar los tratados de paz; de ordenar el reclutamiento de tropas; de designar y acompañar á los generales; de inspeccionar la educación de la juventud; de custodiar el tesoro público; de reglar las asambleas populares, y otros varios. Sus decisiones debían ser tomadas por unanimidad, y la oposición de uno solo neutralizaba la decisión de los demás. Este cargo fué abolido por Cleómenes III.

Efractor. Masculino. *Forense.* Culpable de robo con fractura.

ETIMOLOGÍA. Latín *effractor*, forma agente de *effractus*, participio pasivo de *effringĕre*; de *ef*, por *ex*, fuera, y *frangĕre*, romper.

Efraín. Masculino. Hijo de José. ‖ Una de las doce tribus de Israel.

ETIMOLOGÍA. *Ephraim*, crecimiento. *(Biblia.)*—«Nombre de una tribu del reino de Israel, que formaba parte de las doce que constituían la Palestina.—Hallábase limitada: al Este, por el Jordán; al Sur, por las tribus de Dan y Benjamín; al Oeste, por el Mediterráneo; y al Norte, por la media tribu occidental de Manasés. Su territorio, que era de los más fértiles y populosos de la Judea, comprendía entre otras las poblaciones siguientes: Samaria ó Sebaste, ciudad situada en el límite de la tribu de Manasés, fundada en 718 por Salmón, rey de Asiria, quien expulsó á sus habitantes hasta más allá del Eufrates, reemplazándoles con los kutheenes, los cuales, mezclados con los israelitas, formaron después el pueblo samaritano. Esta antigua capital del reino de Israel fué repoblada por Assar-Haddón en 672; conquistada por Antíoco el *Grande* en 203; destruída por Juan Hyrcán en 129, y reconstruída más tarde por Gabinius; Herodes la embelleció y le dió el nombre de Augusta ó Sebaste. Desde la invasión de los asirios, los samaritanos estuvieron siempre en guerra con los judíos: ambos pueblos se profesaban un odio inveterado, que Jesucristo combatió en todas ocasiones. Los primeros, por no verse obligados á ir á Jerusalén en la época de las ceremonias religiosas, se construyeron un templo sobre el monte Garizim: no admitían más que el *Pentateuco*, y sus libros sagrados estaban escritos en caracteres particulares que se remontan á la más lejana antigüedad.—Sichem, ciudad levítica, asentada al Sur de la anterior, en medio de un valle feracísimo, formado por los montes Garizim y Hebal. Los hijos de Jacob pasaron á cuchillo á sus habitantes en venganza de un insulto hecho á su hermana Dinah: destruída por Abimelech, hijo de Gedeón, á consecuencia de una revuelta, la construyó de nuevo Jeroboán, estableciéndose luego la asamblea en que se declaró el cisma de las diez tribus de Israel. Sichem fué la primera capital del reino de aquel nombre; patria de san Justino, y en sus cercanías se hallaba el famoso pozo de Jacob, en donde Jesucristo convirtió á la Samaritana.—Bethorón, nombre de dos ciudades que se distinguían en superior é inferior: la primera fué construída por Salomón sobre una montaña; la segunda, en una llanura cercana al Noroeste de Jerusalén, y cedida á los levitas para que les sirviese de morada. En sus alrededores batió Josué á los cinco reyes que marchaban contra los gabaonitas, y Judas Macabeo, á los generales sirios Serón y Nicanor.—Gálgala ó Ghilgal, colocada sobre la margen occidental del Jordán, á cuatro kilómetros de distancia de este río y de Jericó. El terreno que ocupaba esta ciudad hallábase todavía desierto cuando los israelitas penetraron en la tierra prometida: en él establecieron éstos su primer campamento, y permaneció largo tiempo el Arca Santa, razón por la que llegó á ser objeto de peregrinaciones desde la época de los jueces.—Gazer ó Gazara, ciudad situada al Oriente de la tribu que se describe, perteneciente á los levitas de la familia de Caath, y en cuyos alrededores se sometieron los gabaonitas á Josué.—Antipatris, ciudad de la Samaria, conocida primitivamente bajo la denominación de Chapharsaba ó Chafarsalama, encontrábase asentada en una hermosa y fértil comarca en el camino de Jerusalén á Cesarea. Herodes la engrandeció y le puso el nombre de Antipáter, que era el de su padre.—Archilais, al Occidente de Jericó, en la llanura que se hallaba sobre la ribera oriental del Jordán: fué edificada por Archelaus, hijo de Herodes el Grande.—El terreno que abarcaba la tribu de *Efraín* (voz que significa *acrecentamiento)* era montuoso: dábase el nombre de *montañas de Efraín* á la cadena principal que atravesaba esta tribu y la de Benjamín. El *Bosque de Efraín*, de que tanto se habla en la Biblia, y en el cual pereció Absalón, estaba situado al Oriente del Jordán, en el territorio de Manasés, dando frente al lago de Tiberiades.

Efugio. Masculino. Evasión, salida, recurso para huir de alguna dificultad.

ETIMOLOGÍA. Latín *effŭgium*, forma sustantiva de *effŭgĕre*, echar á correr, sustraerse, ocultarse; de *ef*, por *ex*, fuera, y *fŭgĕre*, huir: catalán, *efugi*. El *efugio* es la huída del pensamiento, la fuga del espíritu.

Efulgencia. Femenino anticuado. RESPLANDOR.

Efundir. Activo. Derramar, verter alguna cosa líquida. ‖ Metafórico anticuado. Hablar, decir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *effundĕre*, derramar, esparcir, echar; de *ef*, por *ex*, exteriormente, y *fundĕre*, fundir, verter.

Efusión. Femenino. Derramamiento de alguna cosa líquida, y más comunmente se dice del derramamiento de sangre. ‖ Metáfora. Manifestación afectuosa y cordial.

ETIMOLOGÍA. *Efundir:* latín, *effūsio*, derramamiento; forma sustantiva abstracta de *effūsus*, efundido; EFFUSIO *animi in lætitiâ*, ensanche del alma en la alegría, en Cicerón: catalán, *efusió;* francés, *effusion;* italiano, *effusione.*

Efuso, sa. Participio pasivo de efundir.

ETIMOLOGÍA. Latín *effūsus.*

Ega. Femenino. *Mitología.* Hija del Sol y nodriza de Júpiter.

Egagra. Femenino. *Zoología.* Especie de cabra silvestre.

ETIMOLOGÍA. Griego αἴγαγρος *(aigagros);* de αἴξ, αἰγός *(aix, aigos)*, cabra y ἀγρία *(agria)*, salvaje: francés, *égagre.* (LITTRÉ.)

Egagrópilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la forma de un egagrópilo. ‖ Masculino. Concreción que se halla en las vísceras de los rumiantes.

ETIMOLOGÍA. Griego *egagra* y πῖλος *(pilos)*, vellón, copo de lana: francés, *égagropile.*

Egagropiliforme. Adjetivo. Que tiene la forma del egagrópilo, como el cálculo EGAGROPILIFORME.

ETIMOLOGÍA. *Egagrópilo* y *forma:* francés, *égagropiliforme.* (LITTRÉ.)

Egas (DIEGO DE). Famoso escultor español del siglo XVI. Fué uno de los que trabajaron en los sepulcros de los reyes, construídos en la catedral de Toledo por disposición del emperador Carlos V.

Egede (JUAN). Glorioso misionero danés que nació en Dinamarca en 1686 y murió en 1758. Fué párroco en varios pueblos de la Noruega; y en 1721, á fuerza de celo y con la ayuda de Federico IV, llegó á formar una compañía comercial para la Groenlandia, en donde se estableció, predicó el Evangelio, bautizó é instruyó á sus naturales, fundando luego el primer establecimiento de misiones danesas, del cual fué más tarde director. Murió en la isla de Falster. Dejó escrita una obra titulada: *Descripción é historia natural de Groenlandia.*

Egede (PABLO). Presbítero y misionero danés, hijo del anterior, que nació en 1708 y murió en 1789. Fué individuo del colegio de las misiones de Copenhague, director del hospital de huérfanos y obispo de Groenlandia, en cuyo país residió desde 1734 hasta 1740. Dejó escritas las siguientes producciones: *Descripción de la Groenlandia; Diccionario y gramática groenlandesa, danesa y latina*, y *Obras religiosas.*

Egeno, na. Adjetivo anticuado. Pobre, escaso, miserable.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēgēre*, estar necesitado; *ēgēnus*, pobre.

Egeo. Rey de Atenas, hijo de Pandión II. No teniendo hijos, consultó al oráculo; y éste le aconsejó ir cerca de Pitteo, rey de Tregene, á quien robó su hija Ethra, madre de Teseo. De vuelta á Atenas, se ocupó en desbaratar los planes de los Pallántidas, sus nietos, y en combatir á los cretenses, que habían exigido, como vencedores, un afrentoso tributo (véase MINOS); pero deseando Teseo libertar á su patria, se embarcó para ir á atacar al Minotauro, conviniendo con su padre que, si volvía victorioso, llevarían vela blanca los mástiles de su navío. Este volvió al puerto con los despojos del monstruo; pero, habiendo olvidado enarbolar la señal convenida y creyendo EGEO que su hijo había perecido, se precipitó en el mar (1323 antes de Jesucristo) que después llevó su nombre. ‖ *Geografía.* Nombre dado por los antiguos al Archipiélago en memoria de la catástrofe del rey EGEO. Según otros, ese nombre pro-

cede de una reina de las amazonas, llamada *Egea*, ó de una isla vecina á la de Eubea. Estrabón refiere su origen á una ciudad; y Plinio, á una roca, entre Tenedos y Scio.

Etimología. Griego Αἰγεύς *(Aigeús)*: latín, *Ægeus*.

Egeo (el mar). Masculino. *Geografía*. Entiéndese por mar Egeo la parte del Mediterráneo que comprendía la Anatolia, por el Oriente; la Macedonia, la Tesalia, la Acaya y el Peloponeso, por el Occidente; la Rumanía, por el Norte, y la isla de Candía, por el Sur.

Etimología. *Egeo*: latín, *Ægæum*; catalán, *Egeu*; francés, *Ægée*; italiano, *Egeo*.

Reseña.—Egeus, Aigeus: de *Egeo*, noveno rey de Atenas; ó, según otros, de una reina de las amazonas llamada *Egea*, del nombre de una isla, de una ciudad, de una roca, etc. La opinión más común es que el mar Egeo tomó este nombre por la circunstancia de haberse Egeo precipitado en él. Este mar se llama hoy *Archipiélago*, y está situado entre las costas de la antigua Grecia y del Asia Menor. Las islas del Archipiélago se hallan divididas, por su situación, en europeas y asiáticas. Las primeras, en número de más de cincuenta, fueron llamadas por los griegos *Cícladas* (las circulares), á causa de su figura, y las segundas, que están más separadas unas de otras, más diseminadas, fueron llamadas *Espóradas (sporades*, las sembradas, las esparcidas). (Monlau.)

Egeria. Femenino. *Mitología*. Ninfa de rara belleza, que Diana convirtió en fuente. Habitaba el bosque de Aricia, en el Lacio. Los romanos la adoraron como á una divinidad, y las mujeres preñadas le hacían sacrificios para obtener un parto feliz. Aun se ven, en las puertas de Roma, la gruta y la fuente de Egeria.

Reseña histórica.—Del griego *egeiro*, yo excito, yo muevo, yo despierto. Nombre dado á una célebre ninfa del Lacio, la cual, según creencia popular entre los romanos, dictó á Numa Pompilio (su favorito, ó, según Ovidio, su esposo) aquellas leyes admirables que consolidaron los cimientos de la ciudad eterna el año 40 de la fundación de Roma y el 714 antes de Jesucristo.—De ahí, según los etimologistas, el nombre Egeria, como quien dice *despertadora*, porque las leyes sabias ó los buenos consejos mantienen siempre prevenido ó despierto el ánimo del que los escucha y acepta. (Monlau.)

Egersis. Femenino. *Antigüedades*. Canción que cantaban los griegos al despertar á los recién casados. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego ἐγείρω *(egéirō)*, excitar; ἔγερσις *(égersis)*, resurrección: francés, *égersis*. (Landais.)

Egesis. Egersis. La forma *egesis*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Egestad. Femenino anticuado. Necesidad, miseria, pobreza.

Etimología. *Egeno*: latín, *ĕgēstas*.

Egestión. Femenino anticuado. *Medicina*. El residuo ó heces de las superfluidades que quedan en los intestinos.

Etimología. Latín *ēgestĭo*, la acción de sacar; forma sustantiva abstracta de *ēgestus*, participio pasivo de *ēgerĕre*; de *ex*, fuera, y *gerĕre*, llevar.

Eggesteyn (Enrique). Tipógrafo del siglo xv. Fué discípulo y consocio de Juan Mentel. La biblioteca imperial de París posee sus principales obras, y entre ellas, el *Gratiani decretum cum apparatū*, considerada por Santander como la primera impresión hecha en Strasburgo.

Egica. Rey godo de España. Fué elegido en Toledo, en 687, por renuncia de su suegro Ervigio. Repudió á su mujer, y convocó los concilios toledanos XV, XVI y XVII, de donde salieron condenados los judíos á esclavitud perpetua, por su tentativa de sedición contra el monarca, y se formó la colección de leyes de los godos conocida con el nombre de *Fuero Juzgo*. Murió el año 701.

Egiciano, na. Adjetivo anticuado. Egipciano.

Egida. Femenino metafórico. Escudo, protección, defensa.

Etimología. Griego αἰγίς *(aigís)*, de αἴξ, αἰγός *(aix, aigós)*, cabra, aludiendo á que el escudo de Minerva estaba cubierto con la piel de la cabra Amaltea: latín, *ægis, ægidis*; catalán, *égida*; francés, *égide*; italiano, *egida*.

Egidas. Masculino. Plural. Nombre patronímico de los descendientes de Egeo, padre de Teseo, rey de Atenas. ‖ Los pertenecientes á la tribu Egida, en Esparta.

Etimología. *Egeo*: francés, *égides*.

Egilona. Mujer de Don Rodrigo, último rey godo de España. Después de la derrota del Guadalete, quedó prisionera del emir Abd-el-Aziz, que se prendó de ella y la hizo su esposa en 717.—La influencia que Egilona ejerció sobre su esposo llegó á ser tan grande, que obtuvo de él la tolerancia de la religión cristiana y la sustitución del traje bárbaro de los árabes por las insignias y corona de los reyes godos.

Egilope. Femenino. *Botánica*. Hierba, especie de avena con las hojas parecidas á las del trigo y más tiernas las flores, pequeñitas y de cinco en cinco; las unas, con aristas largas, y las otras, sin ellas; los granos, oblongos, puntiagudos por uno y otro extremo y de color bermejo.

Etimología. *Egilops*: francés, *égilope*. (Littré.)

Egilops. Masculino. *Medicina*. Pequeña úlcera callosa que se forma en el ángulo interno de los párpados.

Etimología. Griego αἰγίλωψ *(aigílōps)*; de *aix*, cabra, y *ōps*, ojo; «ojo de cabra,» por semejanza de forma: francés, *égilops*.

Eginhard. Cronista franco, que nació en 771 y murió en 844. Educado por Alcuíno con los príncipes de la familia imperial, llegó á ser secretario de Carlo Magno, superintendente y director de las obras públicas. Luis el Piadoso le confió más tarde la educación de su hijo Lotario, y últimamente desempeñó varias abadías y fundó un monasterio de benedictinos en Seligenstadt, en donde murió. Sus principales obras son: *Vida de Carlo Magno; Anales de los reyes francos*, é *Historia del imperio de Occidente*.

Egión. Masculino. Zoquete de madera, planteado á caja y espiga en los pases de una armadura, sobre el cual se aseguran las correas.

Egipán. Masculino. Espíritu que vagaba por bosques y campiñas, según los antiguos. ‖ *Mitología*. Divinidad campestre, sátiro. ‖ Monstruo, mitad hombre, mitad carnero.

Etimología. Griego αἰγίπαν *(aigipan)*, de *aix, aigós*, cabra, y *pān*, todo; «todo cabra:» latín, *ægipan*; francés, *égipan*.

Egipciaco, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Egipto y el natural de él. ‖ Se aplica á un medicamento compuesto de miel, cardenillo y vinagre, mezclados y cocidos hasta la consistencia de ungüento, que se usa para la curación de ciertas llagas. ‖ *Egipciacas*; título de la historia de Egipto de Manethón.

Etimología. *Egipcio*: griego αἰγυπτιακά *(aigyptiaká)*, las cosas de Egipto: latín, *ægyptiăcus*; catalán, *egipciach, ca*.

Egipciano, na. Adjetivo. Egipciaco. ‖ Gitano.

Etimología. *Egipcio*: catalán, *egipciá, ña*; francés, *égyptien*.

Egipcio, cia. Adjetivo. Egipciaco, egipciano.

Etimología. *Egipto*: griego αἰγύπτιος *(aigyptios)*; latín, *ægyptius*; catalán, *egipci, egipte*.

1. **Egipto**. Masculino. *Geografía*. Vasta región que ocupa la parte Nordeste del Africa, y que comunica con el continente asiático por el famoso istmo de Suez.

1. *Situación y límites*.—Se halla comprendida entre los 23° 22′-31° 37′ de latitud Norte, y 28° 15′-39° 26′ de longitud Este del meridiano de Madrid; confinando: al Norte, con el Mediterráneo; al Este, con el mar Rojo; al Sur, con la Nubia, y al Oeste, con el gran desierto de Sahara.

2. *Area*. — La extensión superficial que abarca este territorio es de 560.000 kilómetros cuadrados: su mayor largo, de Norte á Sur, 880 kilómetros; su anchura media, entre Alejandría y Tenéh, 360, espacio ocupado por el Delta.

3. *Costas*.—La del Norte, que tiene 670 kilómetros, se halla muy cortada y presenta, como accidentes notables, el cabo Burlos, punto el más septentrional del Delta; la península arenosa sobre la que se eleva Alejandría y la hermosa rada de Abukir; la del mar Rojo, que es muy agitada, ofrece el cabo Ras-el-cuf, como límite del territorio egipcio, distante de Suez unos 960 kilómetros.

Esta última costa hállase, además, cubierta de islas como las de Cheduaw y Emerandes y varios islotes.

4. *Orografía.*–Este país, desprovisto completamente de montañas elevadas, se encuentra como encajonado entre dos cordilleras que se prolongan paralelamente, la del Este, hasta el mar Rojo; la del Oeste, hasta el desierto de Sahara; determinando la gran cuenca que ocupan las aguas del majestuoso Nilo. La primera de estas cordilleras, que lleva el nombre de Arábiga, llega hasta lo alto del Cairo, corta al Este hacia Suez, donde toma la dirección Norte por medio del istmo: su punto más elevado se encuentra hacia Tebas y mide sobre 700 metros. Al Este de la misma cadena Arábiga y á lo largo del mar Rojo, domina la llamada de Las Chimeneas, cuyos puntos más culminantes son los montes Khalil y Ascar. Entre estas dos cadenas se extienden las llanuras de Arabah, Baquarah y Simur. La cordillera, denominada Líbica, ocupa la ribera izquierda del Nilo, sigue también la dirección de este río hasta la altura del Cairo, desde donde vuelve al Noroeste para perderse insensiblemente en sus inmensos arenales. En el declive que forma el terreno, están los profundos valles que ocupan los lagos Natrón y Bahr-Bela, y los cuatro oasis, dependientes de Egipto, que llevan el nombre colectivo de El-nah. Tanto las montañas arábigas como las líbicas, están desnudas y cortadas por un sinnúmero de gargantas.

5. *Hidrografía.*—El Nilo (*Nilus* de los antiguos) es la única corriente que fecundiza esta comarca. En todos los tiempos han profesado sus habitantes un religioso respeto á este río, que ellos llaman *santo, celestial, sagrado,* y en cuya caudalosa corriente bañaban las madres á sus hijos, creyendo que sus aguas tenían una virtud purificante y divina. Antiguamente, en la época en que el Nilo se desbordaba, celebrábase en su honor una gran fiesta, durante la cual se inmolaban dos toros negros, y arrojábase sobre sus ondas multitud de flores de *lotos.* Además, se le había consagrado un templo magnífico, en donde se elevaba su estatua en mármol negro, bajo la forma de un dios gigantesco, coronado de laureles y de espigas, y apoyado sobre una colosal esfinge. Este famoso río del Africa oriental se divide en tres partes distintas: el Nilo superior ó de Abisinia; el Nilo medio ó de Nubia, y el Nilo inferior ó de Egipto. Tiene su nacimiento, según se cree, en los *montes de la Luna:* atraviesa el país, de Sur á Norte, sin recibir ningún afluente, y después de dividirse en varios brazos y de recorrer sobre 3.900 kilómetros, va á desaguar en el Mediterráneo. El número de canales destinados desde la más remota antigüedad á extender y regularizar las desbordadas aguas del Nilo, así como el de los lagos que cruzan el territorio en todas direcciones, es considerable. Entre los primeros se citan, como más importantes, el Mahmudieh, antiguo Canal de Cleopatra, restablecido después por Mehemet-Alí; el Joseph ó Calideh-Menhi, de 180 kilómetros de extensión; el Damanhur, que tiene 40 kilómetros de curso, y el Bahyré, que une el brazo de Roseta al lago de Maryut: entre los segundos, figuran el Menzaleh, que se extiende desde Tinéh á Damieta; y que, prolongándose 83 kilómetros, con una anchura de 33, desagua en el mar por tres bocas; el Burlov, entre Damieta y Roseta, de 79 kilómetros de largo y 27 de ancho; el Mareotis, de 50 kilómetros de largo y 16 de ancho, que separa del mar la península que ocupa la Alejandría; el Edhu, de 33 kilómetros de largo y 17 de ancho, que comunica también con el mar por la antigua embocadura Cinópica; y últimamente, el célebre Mœris de los antiguos, hoy Birket-el-kerum. Muchos de los canales que posee Egipto, particularmente el Mahmudieh, antes citado, son navegables, aun para los buques de vapor: los restantes sólo sirven para el riego de los campos.

6. *Clima.*—El que se disfruta en toda la costa del Mediterráneo es dulce, pero variable y húmedo; desde el Cairo hasta la Nubia, seco y extraordinariamente cálido. Los vientos soplan, regular y sucesivamente, de los cuatro puntos cardinales del horizonte: durante la inundación, reinan los del Oeste; en el otoño, los de Levante; de Marzo á Mayo, los del Sur; y desde Junio hasta el desbordamiento del Nilo, los del Norte. El *Sard* ó viento Sur, llamado también *Chamsín,* esto es, de *cincuenta,* porque aparece más frecuentemente durante los cincuenta días del equinoccio, es seco, abrasador como la boca de un horno. Los habitantes de las ciudades y de las aldeas, al sentirle, se encierran en sus casas; los del desierto, se guarecen en sus tiendas ó en los pozos secos; los viajeros se echan al suelo hasta que ha pasado. Este viento mortífero que se desencadena durante el mes de Abril y cuya duración ordinaria es de tres días seguidos, va generalmente acompañado de fenómenos eléctricos. Las lluvias son rarísimas en Egipto. En el año cuéntanse apenas cuarenta días lluviosos en Alejandría; siete en el Cairo, y dos en Assuán. En cambio, los rocíos son copiosísimos durante las noches, merced á los vientos del Norte y del Oeste. La lepra, tan común en otros tiempos, es en la actualidad más rara y menos horrorosa: las oftalmías, producidas por el cambio brusco del calor seco del día al frío húmedo de la noche, violentas y peligrosas. La peste suele causar con frecuencia grandes estragos, tanto por la incuria y suciedad de los habitantes, como por la insalubridad del país en ciertas épocas del año. Los temblores de tierra son bastante frecuentes: las tempestades, desconocidas. En realidad, no se sienten más que dos estaciones: la primavera, que comprende los meses de Noviembre á Febrero, y el estío, que abraza el resto del año.

7. *Geología.*—La constitución geológica del Egipto es exactamente la misma que la del desierto que le rodea. Los terrenos del Nilo se componen de piedras calcáreas, blanquizcas, incrustadas de conchas y cubiertas de arena: los que se encuentran en el bajo Egipto, yendo de Sur á Norte, pertenecen á las primitivas formaciones graníticas; los del Egipto medio son secundarios, y generalmente calcáreos, salva una larga hilera de montañas arenosas; y los del Delta, de aluvión, arenosos y áridos por sí mismos. La creación del Delta débese á la acción simultánea de las aguas del Nilo y las del mar, que dió margen á la ingeniosa alegoría del *matrimonio del Nilo con Amphitrite,* del cual nació el Egipto.

8. *Mineralogía.*—El paísque se describe, no es de los más ricos en minerales. Las minas de oro y de esmeraldas explotadas por los antiguos, apenas producen en el día; pero, en cambio, hay gran abundancia de mármoles, piedra calcárea, alabastro, anatrón (sal álcali natural), muchísima sal fósil, salitre, alumbre y riquísimos manantiales de petróleo. En 1850 descubrióse, á orillas del mar Rojo, un inmenso banco de azufre. Pero entre todos los minerales citados, el que figura en primer término es el granito ó piedra berroqueña, cuyas canteras se prolongan hasta más allá del Mediodía. Los obeliscos, las esfinges, las columnas y las estatuas colosales de los templos egipcios, han sido tallados en esta clase de piedra. Cerca de la villa de Mahsarah, sobre la margen derecha del Nilo, se encuentran vastísimos depósitos de calizas, que han servido para la construcción del templo de Menfis y de las famosas pirámides; y en el Yebel-Dokán, en lo alto de Synt, otros de pórfido rojo (especie de mármol durísimo). Europa posee magníficas muestras de este mineral en el obelisco de Sixto V y en varios monumentos en Roma; en las columnas de Santa Sofía, en Constantinopla; en las de San Marcos, en Venecia; y en el sepulcro de Teodorico, en Rávena. Las montañas de la Tebaida encierran muy buenos mármoles y alabastro calcáreo; la cadena arábiga, piedras preciosas, como ágatas, berilos, amatistas (especie de záfiros) y esmeraldas. Cerca de Ayut, encuéntranse algunas minas de hierro y cobre no explotadas; y en el oasis de Dakhel, excelentes baños sulfurosos.

9. *Agricultura.*—Desde los tiempos más antiguos viene el Egipto gozando de justo renombre, tanto por la abundancia como por la riqueza de los productos de su suelo. Este es montuoso en el Mediodía y completamente llano en el Norte, y su fertilidad débese, sobre todo, á las inundaciones del Nilo, que, desbordándose periódicamente, depositan en la super-

ficie de la tierra un limo que la sirve de excelente abono. Estas inundaciones empiezan en Junio y disminuyen en Octubre: en Diciembre se siembran los campos. Estos producen casi todos los vegetales que se conocen en el antiguo continente, y la mayor parte de los cereales que se cultivan en Europa. Las cosechas de trigo, maíz, arroz, cebada, centeno, mijo, legumbres, caña de azúcar, frutas de varias clases, cochinilla, lino, algodón, cáñamo, añil y tabaco, son abundantísimas. La siega de los cereales se verifica en Marzo, cuatro meses después de sembradas las tierras; y en el Mediodía de EGIPTO pueden obtenerse, por medio de riegos artificiales, hasta tres cosechas en un mismo año. Este importante ramo de la riqueza pública debe mucho á Mehemet-Alí, no obstante haber sido la industria manufacturera el objeto de su predilección. Una de las producciones más importantes y que mayores beneficios proporciona, es el algodón. Cultívase éste en aquellos puntos adonde no alcanzan las inundaciones ni puede perjudicar á la cosecha de los cereales. Al algodón siguen el añil, la cochinilla, el sésamo (ajonjolí), el azafrán, el lino y el tabaco. El virrey, que no escatimó nada para obtener de estos cultivos el mejor resultado, hizo ir á EGIPTO hombres especiales de todos los puntos de Europa y Asia: la elaboración de opio fué confiada á los armenios; la de la seda, á una colonia de sirios, establecida á expensas del Estado en el valle Uady-Tumylat. La provincia de Fayum produce grandes cantidades de rosas, que se emplean en la fabricación de riquísimas esencias. Al hablar de los vegetales del EGIPTO, no es posible pasar en silencio el *papyro*, esa planta acuática de dos á tres metros de altura que se cría en las márgenes del Nilo, de la cual fabricábase en otro tiempo el papel conocido con el nombre genérico de *biblos*, que tan buenos servicios ha prestado á las artes y á las ciencias, y que ya ha desaparecido casi por completo. Las palmeras forman la mayor parte de la vegetación, tanto en EGIPTO como en los oasis del desierto de Libia. La cantidad de dátiles que aquéllas producen es prodigiosa: sólo los habitantes del oasis de Syuah obtienen anualmente de 20 á 27.000 quintales de aquel exquisito fruto, que entra por una gran parte en la alimentación de todas las clases de la sociedad en un sinnúmero de localidades. Después de la palmera, el árbol que más abunda en las campiñas del EGIPTO es el sicomoro ó higuera moral.

10. *Zoología*.—La del país que nos ocupa es poco más ó menos la del Africa septentrional. Las especies carniceras han retrogradado hacia el Sur, desde una remota antigüedad. Los leones, las hienas y los chacales vagan por los desiertos de la Libia; los cocodrilos han abandonado también la parte inferior del Nilo, y sólo se encuentran en el ALTO EGIPTO. La Nubia sigue produciendo, como en otros tiempos, hermosos búfalos, excelentes caballos y magníficos asnos, de que se sirven frecuentemente las mujeres turcas y los viajeros. Los camellos se han multiplicado, y los rebaños de carneros y de cabras son numerosos. Los tántalos (ave célebre de EGIPTO parecida á la cigüeña, que devora á las serpientes) son rarísimos; pero hay abundancia de aves de rapiña de otras especies, bastantes cigüeñas y garzas reales, infinidad de bandadas de ánades, pichones, palomas y perdices, multitud de enjambres de abejas, exquisito pescado de agua dulce y riquísimas ostras. Entre los zoófitos, merecen citarse los corales de las costas del mar Rojo, tan notables como peligrosos para la navegación.

11. *Aspecto general del país*.—La vista de EGIPTO ofrece cuatro puntos principales: el valle del Nilo, el triángulo que forma el Delta y las cadenas de las montañas arábica y líbica, que acompañan ó siguen el curso de aquel río.—En el invierno, que es la estación más hermosa, todo el valle del Delta y sus alrededores se hallan resplandecientes de magnífica verdura, entre la cual se destacan las blancas paredes de las quintas de recreo, las aldeas, las ruinas y las ciudades con sus vistosas cúpulas, sus elevados minaretes y demás caprichosas fantasías de la arquitectura árabe. Todo allí es vida, movimiento y esplendor. Fuera de esto, en el Oriente como en el Occidente y Mediodía, el aspecto es por demás triste y monótono. Saliendo del mar y marchando contra la corriente del Nilo, no se ven más que los áridos arenales del desierto, algunos grupos de palmeras que indican la existencia de los oasis, y varias casuchas formadas de tierra. Aquello es una llanura sin límites que, según las estaciones, se transforma, ya en una inmensa laguna pantanosa, ya en un mar de agua dulce, ya en un verde manto, ya en un campo lleno de polvo; por todas partes se distingue el horizonte muy lejano y velado constantemente por una espesa niebla. Hacia el Sur, bajo los 24° de latitud, al pie de la primera catarata, la vegetación desaparece hasta de las riberas del Nilo, cuyas aguas se precipitan y corren como encajonadas entre montones de negruzcas rocas. Es necesario llegar al Cairo ó las Pirámides, para entrar en el pintoresco valle antes indicado. Llegada la primavera, muéstranse por doquier las doradas tintas de las mieses; hecha la recolección, quédase el terreno desnudo y expuesto á la acción de un sol abrasador, se divide, se resquebraja y conviértese el EGIPTO en un vasto campo de polvo, que el viento arremolina y levanta en torbellinos, hasta que vuelve la inundación. Durante ésta, el valle se transforma en un largo brazo de mar, sembrado de aldeas, que parecen como suspendidas de las grandes copas de las palmeras. Los minaretes, los templos, los obeliscos y las cimas de los árboles son los únicos puntos que dominan aquella inmensa cascada. Largos diques ingeniosamente construídos, ponen en comunicación las ciudades y las villas; y millares de lanchas surcan la superficie de las aguas desbordadas. Para formarse una idea aproximada del EGIPTO, representémonos peñascos y una cinta de mar por un lado, una interminable sucesión de llanuras arenosas por el otro, y en el centro, un río que atraviesa un valle de 830 kilómetros de largo y de 22 á 38 de ancho; y que, al llegar á unos 170 kilómetros de distancia del Mediterráneo, se divide en dos troncos, cuyas ramas se deslizan por un terreno libre y casi sin pendiente sensible. El aspecto de las ciudades, en su conjunto, es puramente oriental. Estas se hallan divididas en *harah* ó barrios, cada uno de los cuales contiene su población especial de coptos, ó cristianos de EGIPTO, judíos, griegos, musulmanes y francos. En el barrio de estos últimos es donde se ven únicamente algunos edificios europeos, de varios pisos, y calles rectas, perfectamente alineadas; en los otros, las casas son bajas, con azoteas, dispuestas sin orden en medio de un laberinto de callejuelas estrechas, tortuosas y sucias. Las viviendas de los *cheykhs*, de los *agas*, de los *ualy*, de los *cadís* y demás funcionarios públicos, distínguense tan sólo por su construcción más regular y ornada, y una grande sala situada en el piso bajo, en donde aquéllos dan audiencia. Los almacenes son sencillos y sin adornos de ningún género. Hay muchísimos baños, fuentes y cafés, y numerosas mezquitas con elegantes cúpulas. EGIPTO, como todos los países orientales, distínguese también por un gran lujo de cementerios, en los cuales las tumbas de los *beys*, de los *pachás* y de los *mamelucos* aparecen resplandecientes de esculturas doradas bajo la sombra de los sicomoros.

12. *Población*.—Bajo el imperio de los Faraones, contaba EGIPTO de 7 á 8.000.000 de habitantes; en 1798 había descendido esta cifra á 2.500.000; en 1817 volvió á ascender á 3.700.000; en 1847, á 4.250.000; en 1867, á 5.602.000, y en 1882, á 6.810.000 habitantes. Esta población se compone principalmente de árabes, turcos, negros, renegados, cafres, abisinios, berberiscos, argelinos, sirios, armenios, persas, indios, griegos, judíos y europeos de todas las naciones. En el BAJO y en el MEDIO EGIPTO, el blanco es el color que domina sobre los demás; remontándose el Nilo, vese crecer sensiblemente el número de los individuos de las razas africanas. Los turcos constituyen la aristocracia de este país, y ellos solos disponen de las altas dignidades y empleos; para los árabes y los negros están reservados los trabajos penosos, el servicio militar, el pago de los impuestos, las privaciones, y finalmente, la miseria. A pesar de la abundancia y variedad del

cultivo, la situación del *fellah, falaha*, ó labrador, es cada día más deplorable. La producción y la propiedad se encuentran agobiadas por toda clase de contribuciones. El último de los funcionarios públicos tienen el derecho de servidumbre sobre el *fellah;* y puede, bajo el menor pretexto, desposeerle del producto de su trabajo.—Este desgraciado se viste con el lino de su campo ó la lana de sus ovejas; habita en una choza llena de lodo y duerme sobre un mal trozo de estera, á pesar de los esfuerzos que Mehemet-Alí hizo para elevar un poco á esta raza del estado de abyección en que se encuentra. En Egipto, como en todas partes, los judíos se hallan exclusivamente dedicados al comercio. Los coptos forman la parte más ilustrada de la población indígena. La mujer, como en las demás sociedades musulmanas, vive en una absoluta independencia; principalmente, en las riberas del Nilo. En la población turca nótase una tendencia muy marcada á adoptar parte de los usos y costumbres del Occidente; y el Gobierno mismo ha sido el primero en dar el ejemplo con las numerosas reformas que ha adoptado durante los treinta últimos años. Aparte de esto, los jóvenes que anualmente van á Francia á hacer sus estudios, vuelven á su patria con los gustos y los hábitos adquiridos de los europeos, que obligan á adoptar á sus compatriotas, como lo prueba el abandono, cada día más general, de las costumbres tradicionales del Oriente. La población de los oasis se compone de tribus árabes, que llevan el nombre de Ualand-Alí.

13. *Religión.*—La oficial y dominante del Egipto, es la del *Korán.* Los coptos se hallan divididos desproporcionadamente entre la Iglesia católica y la griega: la mayoría profesa el rito de esta última. El patriarca reside en Alejandría.

14. *Arquitectura.*—Ninguna nación de la antigüedad ha dejado construcciones que, por su extensión y proporciones imponentes, puedan competir con las de Egipto. Pero al examinar los monumentos de este país, apenas se comprende cómo un pueblo que ha empleado tantos recursos en la edificación de templos, palacios y sepulcros, no ha legado á la posteridad un solo edificio de utilidad práctica; y esto debe sin duda consistir en que los egipcios consideraban las habitaciones privadas como *viviendas pasajeras*, en tanto que llamaban á las tumbas *sus moradas eternas*. En los primitivos tiempos, ocupaban aquéllos las excavaciones naturales ó subterráneas, abiertas en las profundidades de los montes que limitan el valle del Nilo, como lo atestigua el gran número de ellas que aún en la actualidad existen. En el Said (antigua Tebaida) consérvanse todavía monumentos faraónicos, entre los cuales figuran, en primer término, los templos. Los más antiguos, ya del Egipto ó de la Nubia, fueron tallados en las rocas; los del segundo período, vaciados en las montañas; y hasta más tarde no se llevó á cabo la edificación aislada. Todas estas construcciones se hallan completamente subordinadas á un mismo plano, salvo ligeras modificaciones en la parte interior. Entre los más notables, cítanse los de Déndérah, Edfú, Esneh, Karnac y Luksor. He aquí su disposición general. En primer término, elévanse dos *phylônes* gruesos, cuadrados y piramidales, unidos por una construcción menos elevada, los cuales ofrecen una escalera interior que da acceso á un *dromos*, desde donde se llega al cuerpo del edificio. La fachada, adornada de bajorrelieves, de obeliscos, de esfinges y de estatuas colosales, tiene una puerta que abre paso á uno ó muchos patios, completamente cerrados y rodeados de galerías, cuyos techos están sostenidos por sólidas columnas. De aquí se pasa á un *pronaos*, especie de vestíbulo ó pórtico; y finalmente, al *naos*, ó templo propiamente dicho; santuario adornado de altares monolitos, junto al cual se encuentran las habitaciones de los sacerdotes. El aspecto de estos templos es tosco; sus caracteres principales, la solidez, la fuerza y la grandeza; pero la inviolabilidad de su forma produce la monotonía é inspira un sentimiento de tristeza indefinible. No parece sino que la civilización, llegada á cierto grado de desarrollo, se detuvo; y que el arte arquitectónico, sujeto por la casta sacerdotal á reglas inmutables, no pudo franquear los límites que se le habían impuesto. El estilo de estos edificios no cambió hasta algún tiempo después de la llegada de las naciones conquistadoras que impusieron á Egipto sus costumbres, sus usos y su arquitectura; pero ni aun bajo la dominación extranjera intentó aquel pueblo modificar sus construcciones con arreglo á los gustos y necesidades de la época: antes al contrario, dejó á los vencedores cubrir el país de monumentos, templos griegos, arcos de triunfo, circos romanos, mezquitas y minaretes árabes. Los palacios ofrecen igual aspecto, las mismas divisiones principales que los templos; y las columnas que los sostienen idéntica forma. Entre las famosas construcciones egipcias hay que mencionar también las pirámides, el laberinto, los sepulcros, las necrópolis y los obeliscos. Uno de los caracteres especiales de su arquitectura es la inclinación ú oblicuidad exterior de los muros, destinada á aumentar su fuerza. Los techos de los edificios son planos y lisos; la luz y el aire penetran generalmente por estrechas claraboyas, practicadas en el tejado ó cielo raso, y por algunas ventanas abiertas en los muros laterales; el espesor de sus paredes tiene por principal objeto el impedir que el calor penetre en el interior. La bóveda era ya conocida de los egipcios; pero la emplearon accidentalmente, no como principio de construcción.

15. *Escultura.*—Los monumentos egipcios, como ya hemos indicado, se hallan completamente cubiertos de bajorrelieves, de figuras, de emblemas y de signos jeroglíficos. En los *phylônes* y en los muros de cerramiento se encuentran representados, ya hechos memorables de la historia nacional, ya trabajos alegóricos sobre agricultura; y los asuntos que figuran en los santuarios y piezas inmediatas están tomados de la mitología egipcia. La absoluta semejanza que se nota en la fisonomía de todas las figuras esculpidas, ora humanas, ora quiméricas, el orden inalterable en que éstas se suceden por todas partes, sin la menor indicación de perspectiva, la extremada sencillez del trabajo, todo, en fin, revela que el carácter del ornamento escultural de los santuarios, consagrado desde los primeros albores del arte, ha venido manteniéndose de una manera fija é invariable. No sucede lo mismo respecto de los asuntos tomados de la historia ó de la agricultura; en éstos se observa, según los tiempos, un sensible progreso: las figuras tienen una acción y aparecen entalladas sobre planos que indican ya algunas nociones de perspectiva; y principalmente en lo accesorio y en los animales, nótanse cierta flexibilidad de formas y una gran verdad de carácter. El emblema más frecuentemente empleado en los ornamentos es el *loto*. En los jeroglíficos, sembrados con profusión y presentados en forma de cruz, no alcanza á distinguir la vista, en el primer momento, más que una reunión de objetos caprichosamente amontonados; pero cuando estos signos de una lengua sagrada, trazados en la piedra para explicación de los asuntos á que sirven de marco, se examinan de cerca, se ve que están dispuestos con una simetría y un gusto que hacen imposible toda confusión. En estatua, no se representaban más que los dioses, los reyes, los príncipes y los sacerdotes: todos estos personajes recibían una sola é idéntica forma, y sus contornos aparecen marcados casi constantemente por líneas rectas y poco salientes. Los materiales empleados en la estatuaria eran el bronce, la madera, el barro cocido, el granito, el basalto, el alabastro y el pórfido bermejo ó verdoso.

16. *Pintura.*—Los bajorrelieves de que se adornaban los monumentos egipcios eran poco salientes; de aquí que, para marcar más la naturaleza de los objetos que se quería representar y hacerlos más perceptibles á cierta distancia, la escultura tuvo que llamar en su auxilio á la pintura. La necesidad de ésta llegó á hacerse tanto más apremiante, cuanto que, colocados los jeroglíficos en la parte más elevada de los edificios, difícilmente habrían podido leerse sin la ayuda de los colores. Los techos de los monumentos pintábanse invariablemente de azul, sembrados, ya de estrellas, ya de figuras astronómicas de color

blanco, y algunas veces con un punto rojo en el centro. Las estatuas de piedra se pintaban por completo; las de granito, sólo algunas de sus partes, como los ojos, los cabellos y los ropajes. Algunos autores afirman haberse encontrado, entre otros utensilios del arte, paletas, pinceles y algunos vasos egipcios llenos de colores. La composición química de éstos era perfectamente hábil, como lo han demostrado la limpieza y tenacidad de las tintas empleadas en sus monumentos, las cuales han conservado su frescura por espacio de *tres mil* años. Aparte de esto, la pintura, como arte, no pasó de la infancia.

17. *Música.*—Algunos autores aseguran que la *música* fué proscrita en Egipto, y que en los templos celebrábanse los sacrificios en medio del silencio más profundo. Pero esto no implica la ausencia absoluta de aquélla entre los egipcios, puesto que se sabe que al buey *Apis* se le paseaba por el Nilo al son de los instrumentos. Hay, además, otros testimonios que contradicen aquella opinión. Apoliodoro atribuye á Hermes Trismegisto la invención de la *lira*, de la cual este dios había dado el modelo *en la concha de una tortuga, montada con nervios disecados de animales.* Los egipcios conocían la *flauta*, inventada por Osiris, según Ateneo, y que ellos poseían de dos clases: la *flauta recta*, construída de caña ó de *loto*, y la *corva*, llamada *photinx*. Servíanse también del *trígono*, del *salterio*, del *sistro* y del *arpa;* y puesto que los hebreos tocaban la *trompeta* y el *tambor* cuando salieron del Egipto, es evidente que estos instrumentos se hallaban igualmente en uso. Los egipcios no tenían la menor idea de los signos musicales; y según Platón, los sacerdotes cantaban ciertas melodías, que no podían alterar, y que sólo conservaban por tradición.

18. *Lengua.*—En opinión de varios autores distinguidos, la ciencia ha hecho hasta aquí vanos esfuerzos para determinar de una manera exacta los verdaderos orígenes de la lengua egipcia. En los monumentos antiguos del Egipto y de la Nubia, encuéntrase aquélla empleada bajo dos formas regulares; y todo lo que puede conjeturarse es que desciende, como su población, de las regiones superiores del Nilo. Las comparaciones hechas con los demás idiomas, ya del Africa, ya del Asia, no aclaran la cuestión: las relaciones de los hebreos y de los árabes con el Egipto explican, sí, el por qué algunas palabras de las lenguas de estos pueblos se encuentran en la egipcia; y, recíprocamente, por qué algunas de las voces de ésta se hallan introducidas en aquéllas; pero nada, sin embargo, se sabe de cierto sobre la descendencia de estas lenguas con respecto de una de ellas; y todos cuantos han estudiado á fondo el idioma de que se trata, se inclinan á considerarle como lengua madre, formada y desarrollada, hasta su último grado, sin relaciones con ninguna otra; si bien su estructura le aproxima á las lenguas semíticas. Otro hecho digno de notarse es el uso constante, la persistencia del mismo idioma nacional en Egipto, desde los tiempos más remotos, á pesar de las sucesivas invasiones de los etiopes, de los persas, de los griegos y de los romanos, como lo prueban los manuscritos y las inscripciones de todas las edades. Este empleo, pues, en los monumentos escritos, como lengua de la religión y de la ciencia, es el que le ha dado aquella estabilidad. Pero al lado del dialecto sagrado, que tenía el jeroglífico como signo de representación en la escritura, existía otro dialecto vulgar, más mudable y flexible á las necesidades y caprichos de cada época, de cada localidad; más susceptible, por consiguiente, de alteraciones; y es éste el que ha venido conservándose, hasta los tiempos modernos, con el nombre de *copto;* lengua muerta desde mediados del siglo XVII, escrita, no en jeroglíficos, como la de la religión y de los sacerdotes, sino en caracteres griegos. El idioma egipcio era monosilábico en su lenguaje primitivo; todo vocablo de más de una sílaba es derivado ó compuesto, y un gran número de voces parecen formadas por onomatopeya. De las raíces ó palabras primitivas hase constituído también, por derivación ó composición, una infinidad de ellas que se emplean para presentar, bajo diversos aspectos que la modifican, la idea, de la cual es la originaria; por consecuencia, el signo representativo. Los derivados nacen de la raíz, en virtud de reglas uniformes y constantes: las palabras formadas de la raíz, por derivación, vienen á hacerse primitivas por sí mismas, con relación á aquellas que les dieron nacimiento, en virtud de los mismos principios, y se llaman *raíces secundarias.* La unión de dos ó más de éstas, ya sean primitivas ó secundarias, constituye las palabras compuestas que, á su vez, engendran nuevos derivados. Una raíz monosilábica puede de esta suerte sufrir hasta cuarenta y dos transformaciones, que expresen otras tantas modificaciones de la idea primera: las adiciones hechas al monosílabo indican los géneros, los nombres, las personas, los modos y los tiempos. La construcción ó sintaxis está en el orden lógico.. Una de las diferencias más notables que separan el dialecto sagrado del vulgar—según M. Lepsius,—consiste en que la mayor parte de las inflexiones gramaticales, pospuestas á los sustantivos y á los verbos en la lengua primitiva, se hallan prepuestas en el copto. En el texto de la inscripción peculiar de Roseta (ciudad del Bajo Egipto), los pronombres personales en los verbos, así como los adjetivos posesivos en los nombres, se hallan colocados bajo la forma de prefijos, mientras que en el antiguo egipcio se los encuentra como sufijos. En la actualidad, el turco es el idioma oficial: el árabe, la lengua que generalmente se habla en las riberas del Nilo.

19. *Literatura.*—Cuentan las tradiciones del antiguo Egipto, que Thoth ó Hermes Trismegisto había compuesto, acerca del *orden del Dios Supremo*, algunos libros en lengua y escritura divinas, los cuales, el segundo Hermes, encarnación del primero sobre la tierra, puso luego bajo la guarda y custodia de la casta sacerdotal, escritos en otro idioma y otros caracteres. Estos libros, que cada sacerdote debía conocer á fondo, ya en totalidad, ya en parte, según el orden de sus funciones y la dignidad jerárquica que ocupara, eran en número de cuarenta y dos y contenían todas las reglas, todos los preceptos y todos los documentos relativos á la religión, al culto, al gobierno, á las ciencias y á las artes. Las obras que varios autores atribuyen á Hermes pasan de veinte mil. Diodoro de Sicilia habla de una biblioteca anexa al sepulcro de Osymandias, sobre cuya puerta leíanse estas palabras: *Tesoro de los remedios del alma.* Entre las producciones egipcias, ocupan el primer lugar las sagradas. Considerábanse como tales las que trataban de la naturaleza, de la jerarquía y culto de los dioses, y las en que se hallaban descritos los anales de la nación y los grandes hechos de los reyes y personajes ilustres. Varios manuscritos sobre *papyros*, de los cuales el mayor número y los más preciosos se hallan en el museo de Turín, han transmitido hasta nosotros las listas auténticas de todos los soberanos, y una relación exacta de los acontecimientos más notables de sus respectivos reinados. Entre éstos hay uno que data de los tiempos del rey Mœris, y cuenta, por consiguiente, sobre 3.500 años de existencia. En los sarcófagos de las momias hanse encontrado algunos rollos de *papyros*, que contienen los extractos del ritual funerario de los egipcios. Además de los libros mencionados, cítanse otras varias obras; unas, poéticas, y otras, relativas á los principales conocimientos humanos. Platón menciona unos himnos antiquísimos, compuestos en honor de Isis; y otros autores de la antigüedad aseguran que era, en aquellos tiempos, costumbre muy general, tanto en las ceremonias públicas como en los convites de familia, dirigir alabanzas á los dioses y á las buenas acciones de los hombres, por medio de la poesía lírica. El mismo Diodoro de Sicilia, antes citado, habla de algunos poemas dedicados á Sesostris; Arnis de Heracleópolis tradujo al griego un comentario sobre los *símbolos egipcios*, escrito por Epeis; un rey apellidado Athothis pasaba por autor de dos obras de astronomía; y al príncipe Nechao se le atribuyen algunos libros de Medicina, un remedio contra el mal de piedra y varias observaciones sobre los planetas. Como quiera que no se ha encontrado ningún teatro entre los monumentos de Egipto, créese muy verosímil que el

género dramático no llegara á conocerse en este país. La pérdida de las obras literarias atribúyese á las persecuciones que sufrió el EGIPTO por sus dominadores, los persas, los griegos, los romanos y los árabes. El emperador Alejandro Severo mandó sacar de los templos todos los libros y encerrarlos en la tumba del Gran Alejandro, con el objeto de que nadie los leyese. En tiempos de las revueltas, ordenó Diocleciano que fuesen quemados un gran número de ellos, desapareciendo los restos en los diversos incendios que sufrió la biblioteca de Alejandría.

20. *Numismática.*—No se conserva ninguna moneda egipcia anterior á la dominación persa, y no se podría decir si los Faraones tenían alguna, cuyo valor intrínseco estuviese en proporción con su valor nominal. Créese que los *scarabajos* (piedra de forma igual á la del insecto que llamamos *escarabajo)*, han servido de monedas pequeñas: en las transacciones considerables, pagábase en anillos de oro ó de plata de un peso y de un diámetro determinados. Después de la conquista de Cambises, Darío I introdujo en EGIPTO los *dariques*, moneda de oro ó de plata de los persas, cuyo nombre tomó de aquel monarca. Las medallas de Ptolomeo fueron las primeras en las que aparecieron las letras griegas empleadas con un valor numeral; la más antigua es del año XIX de Ptolomeo Sotero. Los tipos de todas las medallas eran uniformes y de los tres metales, oro, plata y cobre; en el anverso veíase grabado el busto del rey ó de la reina; en el reverso, una águila en pie, para el primero, y un cuerno de la abundancia para la segunda. La ley de los metales era muy baja, y el trabajo artístico tanto más grosero cuanto más se aproxima á la época romana. Las monedas acuñadas en Alejandría, después de Diocleciano, llevan las inscripciones en latín. Hízose una clase de medallas de las *nomas* ó provincias, mucho más raras que las de los tipos ordinarios. Estas provincias ó *nomas*, que gozaron el derecho de acuñar monedas bajo el emperador Trajano, si bien le perdieron en tiempos de Antonino, inscribían en aquéllas el nombre de la ciudad, en nominativo, contra el uso de los griegos, que lo empleaban en genitivo. Las piezas llevan además la efigie y la fecha del reinado del monarca; y, en el nombre, algunas figuras alusivas al culto particular adoptado, según el antiguo rito egipcio.

21. *Establecimientos públicos.*—Entre las instituciones de utilidad general, deben citarse: el hospital civil, la casa de beneficencia y la Escuela de Medicina, establecidos en el Cairo; el jardín botánico y el museo de historia natural de Abu-Zabel, distante 16 kilómetros de aquella población; la Escuela de Veterinaria, de Chubra; la de Matemáticas, del Casr-el-Ain, situado á orillas del Nilo, y un sinnúmero de bibliotecas y de establecimientos científicos, artísticos, literarios é industriales, que poseen además muchas de las principales ciudades. La telegrafía y el alumbrado de gas se hallan igualmente establecidos en EGIPTO: y como edificios notables son dignos también de mención la casa de recreo del virrey, en Chubra; los grandes almacenes de arroz, en Damieta, y los magníficos graneros de Joseph, en el antiguo EGIPTO.

22. *Industria.*—Este importante ramo de la riqueza pública se halla en EGIPTO al nivel de los demás progresos. La industria manufacturera, casi nula, hace medio siglo empezó á desarrollarse bajo la protección de Mehemet-Alí, y hoy se halla monopolizada por el pachá. Las principales fábricas de hilados y de tejidos de seda, lino y algodón, se encuentran establecidas en Bulak, Damieta, Mansurah, Mahallet-el-kebir, Juah, Hehydeh, Minyéh y Beni-Soneyf y Masurah. Los egipcios han sobresalido, en todo tiempo, en la preparación de las pieles; Edfú y Enné, en la fabricación de objetos de vidrio; Keneh, en la de alcarrazas ó vasijas de barro, destinadas á refrescar el agua; y la provincia de Fayum, en la de esencia de rosa, que produce en alta escala.

23. *Comercio.*—Situado ventajosamente en el centro de las comunicaciones entre el Océano de las Indias y el Mediterráneo, el EGIPTO viene á ser el verdadero parador público del Oriente, el mercado de los tres continentes de la antigüedad. El Cairo es uno de los vastos depósitos entre el Asia y el Africa, y plaza mercantil de todas las caravanas africanas: Alejandría resume todo el comercio del EGIPTO con Constantinopla, Venecia, Trieste, Malta y Marsella. En Tantah, situado en el centro del Delta, se celebran tres magníficas ferias cada año; Chendi es la estación central entre la Abisinia, la Nubia y la Arabia; Esné, el punto de reunión de las caravanas del Darfur y del Sennaar, como el Syut lo es de las de la Nubia y de Sudán; el Kosseir, el puerto de embarque para la Arabia de los mercaderes que llegan de Kus y de Keneh; y Suez, la estación de todos los vapores de la compañía de las Indias. Las exportaciones—que en 1841 eran de 51.550.000 francos, y en 1887 ascendieron á 280.000.000—consisten: en cereales, algodón, lino, oro en polvo, goma, pieles, opio, hojas de sen, acíbar, añil, alazor, azafrán, monturas y guarniciones; y en cambio recibe de Africa marfil, plumas de avestruz, ébano y piedras preciosas; de Asia, especias, café, chales de Cachemira y telas de lino, de la India; de la Persia y de la Siria, tejidos de seda, y de los demás estados europeos, maderas, metales, armas y otros varios artículos industriales. Por los paquebots del Mediterráneo, el comercio está asegurado con las ciudades más importantes del litoral; por el ferrocarril que parte de Alejandría al Cairo y á Suez, el de Europa y la India. La marina mercante no es de grande importancia; la mayor parte de los marineros egipcios son reclutados para cubrir los cuadros de la escuadra militar: los restantes se dedican principalmente al cabotaje ó á la pesca en las profundas lagunas que cortan las costas del Mediterráneo.

24. *Monedas, pesas y medidas.*—Las monedas del EGIPTO son las del imperio otomano, y particularmente las siguientes: la *piastra*, que vale 33 *medini* ú 80 *aspros*, ó sea, aproximadamente, 1 peseta 68 céntimos; el *tallari*, 4 pesetas 62 céntimos; el *sequin-mahabub*, de 120 *medini*, equivalente á 6 pesetas 10 céntimos, y el *fonducli*, de 146 *medini*, á 7 pesetas 52 céntimos.—El *rottolo* ó 144 dracmas, es igual á 0 kilogramos 431 gramos; el *oke* ó 400 dracmas, á 1 kilogramo 197 gramos. —El cántaro equivale á 100 *rottoli*; el *ardeb* del Cairo, á 182 litros; el *rub*, á unos 7 litros 583 céntimos; el *gasab*, á 3 metros 85 centímetros; el *pic*, á 677 milímetros; el *derah*, á 647 milímetros; el *feddan-el-risag* es la medida agraria, equivalente á 400 *gasab* cuadrados, ó sea 59 áreas 29 centiáreas. La milla turca es igual á 1 kilómetro 669 metros.

25. *Gobierno.*—Mehemet-Alí y sus sucesores hicieron del EGIPTO un virreinato hereditario é independiente, aunque tributario de Constantinopla. El gobierno actual es despótico absoluto, bajo la soberanía de la Puerta. Esta concede la investidura al pachá, el cual, guiado de los mejores deseos, trata de asimilar en lo posible su administración á la de los demás estados políticos de Europa.—El alto personal, que él solo elige con discernimiento de entre los más capaces, suscribe y ejecuta con la mayor lealtad cuantas órdenes emanan de su autoridad suprema; el subalterno, lejos de prestar á las reformas un concurso tan activo, imbuído aún de los principios que en todo tiempo han dirigido la política oriental, principios fundados exclusivamente en el derecho del más fuerte, excluye del cumplimiento de sus deberes, sin el menor escrúpulo, todo sentimiento de generosidad y de justicia; así es que los pueblos son víctimas, con harta frecuencia, de la arbitrariedad y despotismo de los gobernadores de provincia, á pesar de las severas penas que la nueva ley penal, promulgada en EGIPTO, establece contra los funcionarios de todas clases y categorías que incurren en el delito de exacción ó vejación.—Aparte los progresos que se observan en la alta sociedad turca, la civilización moderna no ha penetrado todavía en las masas.—El Gobierno ha establecido el sistema de contabilidad de los estados europeos, ha creado varios archivos, aumentado el presupuesto de ingresos con el producto de infinitos monopolios y fundado en Bulak una imprenta, en la que se imprimen un diario escrito en turco y árabe, y numerosas obras científicas y literarias. La renta pública ascendía,

no hace muchos años, á 256.978.900 pesetas; la deuda, á 2.600.000.000. — Las leyes administrativas del país se hallan sujetas á las del imperio otomano: los impuestos se recaudan en nombre y con la autorización del sultán.—La buena administración de justicia es cosa rara, no sólo en Oriente, sino en Egipto; pero tiene la gran ventaja de ser sumaria y breve. Los gobernadores de provincias, considerados como jueces absolutos, son los únicos encargados de ejercerla: los delincuentes son castigados, generalmente, á una multa, que entregan en el acto, ó á cierto número de azotes. Las reformas en los ramos de guerra y marina fueron siempre la preocupación constante de Mehemet-Ali. En su tiempo hallábase organizado el ejército á la europea, y lo constituían: veinticinco regimientos de infantería; quince, de caballería; dos, de zapadores; uno, de carabineros; uno, de ingenieros; algunos batallones de veteranos, y la guardia del pachá, compuesta de diez regimientos de las tres armas; ó sea un total de ciento treinta mil hombres, sin incluir los cuarenta mil de las tropas irregulares. La marina la formaban: doce buques de línea; otras tantas fragatas, y cierto número de bricks y vapores, y veinte mil marineros, instruídos por oficiales franceses. Estas fuerzas quedaron, no hace mucho, reducidas: las de tierra, á diez y ocho mil hombres de todas las armas para el servicio interior; las de mar, á doce buques, ó sea tres yates, dos fragatas, dos corbetas, cuatro cañoneras y un aviso. Estas cifras no pueden aumentarse sin el consentimiento del sultán.

26. *División administrativa.*—El país que se describe está dividido, como en la antigüedad, en Alto, Medio y Bajo Egipto; ó sea: el Said, al Sur; el Uestanieh, en el centro, y el Bahari, al Norte. Estas tres regiones las constituyen catorce mudirliks ó intendencias, pertenecientes: cuatro, á la primera; tres, á la segunda; y siete, á la tercera. Los mudirliks se hallan subdivididos en sesenta y cuatro memurliks ó departamentos, á cuyo frente se encuentran los mamurs ó gobernadores. Todo departamento lleva el nombre de su respectiva capital ó cabeza de partido: el Said ó Alto Egipto, abraza los de Esné, Keneti, Djirdjeh y Syut; el Uestanieh ó Egipto medio, los de Monfalut, Minyeh, Fayum, Remi-Sueyf, Alfich y Diyseh; el Bahari ó Bajo Egipto, los del Cairo, Kelyub, Belbeys, Chibeh, Mitcamar, Mansurah, Damieta, Mehallet-el-kebir, Tantah, Melyg, Menuf, Negyleh, Fuah, Damanhur é Iskanderyeh. Cada departamento comprende uno ó varios nadirliks ó distritos, gobernados por los *cheyk-el-celed* ó alcaldes. La ciudad de Suez, asentada en la extremidad del istmo, está comprendida en el departamento del Cairo; y el puerto de Kosseir, situado en el mar Rojo, unido á la prefectura de Keneh. Fuera de estas divisiones, se encuentran los oasis del desierto de Libia, Synah, Odjelah y Dakhel, pertenecientes á Egipto.

27. *Poblaciones principales.*—Egipto bajo. Cairo (el *Masr* de los egipcios ó el *Kahireh* de los árabes). Capital de Egipto, asentada en la márgen oriental del Nilo, sobre una de las pendientes del monte Mokattan, á 110 kilómetros de Alejandría y 180 de Suez.—Se halla á los 30° 2′ 4″ de latitud Norte y 35° 11′ de longitud Este; rodeada de murallas y dividida en *hârats* ó barrios, separados por varias puertas que permanecen cerradas durante la noche. Las calles, en número de 600, son generalmente estrechas, tortuosas y sucias; dos de éstas atraviesan la población en toda su longitud: una, llamada *Kânatar-el-Sebaa*, que se extiende á lo largo de la orilla derecha del canal, y otra, de 4.600 metros, que va de la *Puerta Bâb-el-Seydeh* á la de *Bâb-el-Hasanyeh*. Sus hermosas plazas, que aparecen cubiertas de flores y de verdura en el mes de Abril, transfórmanse en lagos en Septiembre, época de la mayor crecida del Nilo. Un canal de riego, denominado *Kalisch*, cruza la población de Poniente á Oriente. Sobre una eminencia de la cordillera de Mokattan, que domina la ciudad, elévase El-Kalah, ciudadela construída por Saladino, á la cual se sube por dos pendientes, cortadas en la roca; una al Norte, que termina en la *Puerta de los Arabes;* y otra, al Este, en la *Puerta de los Genízaros*. Esta posición militar, asombrosamente admirable, encierra: el palacio del virrey ó del pachá; varias cisternas—de las cuales una sola bastaría á cubrir las necesidades de 4.000 hombres durante un año;—un arsenal de construcción; fábricas de armas y de monedas; el Diván; una fundición de cañones; una mezquita de alabastro oriental, mandada construir por Mehemet-Alí, y un foso de 90 metros de profundidad y 15 de diámetro, denominado *Foso de Joseph*, con una rampa en forma de espiral, que permite á las caballerías descender hasta el fondo.—Los bazares, propiamente dichos, en número de 1.600 aproximadamente, ocupan el centro de la población, inclusos los *okels* ó *kani*, edificios cerrados y divididos en departamentos, en los cuales cada comerciante tiene expuestas sus mercancías. Los más curiosos son: el *Ghumeh*, con chales de Cachemira, muselinas y telas extranjeras; el *Khan-el-Khalyly*, joyerías, quincallerías, tapicerías y objetos de cobre; el *Nahhassyn*, platerías; el *Burdon-Kanych*, droguerías y mercerías ó géneros menudos; el *Hamzany*, paños; el *Serugich*, monturas y guarniciones; el *Suk-el-Sellat*, armas de todas clases; el *Gémalych*, café y tabaco de la Siria; y finalmente, el *Okel* de los *gellabs*, gran mercado de esclavos procedentes de las comarcas centrales del Africa. Esta capital tiene además al Norte á Bulak, y al Sur, al viejo Cairo, dos arrabales populosos que le sirven de puertos. En el viejo Cairo (el *Fostât* de los árabes y antigua capital del Egipto) se hallan instalados los *graneros de Joseph*, inmensos depósitos de cereales; varias iglesias coptas y el nacimiento del canal Kalisch, que va al Cairo; en el Bulak llaman la atención el bazar, la aduana, los baños, la escuela de ingenieros, la imprenta árabe, persa y turca, algunas fábricas de sederías é indianas, bellísimos jardines y las canteras de construcción para la marina. Esta histórica capital es hoy el asiento del Gobierno, la residencia ordinaria del virrey ó del pachá y la de los cónsules generales europeos; la segunda población del imperio turco, y una de las ciudades santas del islamismo. Contiene sobre 570.000 habitantes, escuelas de ingenieros, de artillería, de caballería, de medicina, de teología árabe y de primera enseñanza, casas de dementes y de maternidad, 400 mezquitas, muchas de ellas en estado ruinoso, 40.000 casas, 300 cisternas, 80 baños públicos, 1.300 cafés, y numerosas fábricas de pólvora, de paños y de telas; dos magníficos hospitales civiles, el *Moristan* y el *Ezbekych*, con más de 700 camas, y uno militar, el *Kasr el-Ani*, con 1.800, y tres vastísimos cementerios: el *Kubey*, el más rico quizás bajo el punto de vista arquitectónico, situado al Norte de la capital; el *Turad-Kaid-Bey*, al Este, y el *Turad-el-Leydeh-omin-Kasim*, al Sur, con notables monumentos, en donde se ven los sepulcros de los califas.—La industria es en la actualidad poco activa: los obreros son excelentes en el recamado sobre cuero, en la pasamanería, en la fabricación de estera y de objetos de madera, de ámbar y de marfil; las obras más importantes son las de los cristianos, y consisten en tejidos de seda, lana y algodón, artículos de platería y elaboración de aguardiente de dátiles y de la esencia de rosa; pero todos estos productos que dejamos enumerados no representan una actividad industrial digna de la segunda población del imperio turco, y aun del islamismo.—El comercio se hace principalmente con las tres caravanas que anualmente parten de Dârfur, Muzuk y el Sennaar, conduciendo esclavos y grandes cantidades de oro en polvo y dátiles. La posición que ocupa el Cairo es admirable; el clima bastante sano: la temperatura, cálida en el invierno y sofocante en el estío. La peste y las oftalmías son los dos azotes de la población: la primera, que no reina siempre, como se ha supuesto, sino una vez cada cuatro ó cinco años, hace estragos horrorosos; las segundas, producidas por los cambios bruscos de la temperatura, suelen atacar á una cuarta parte de los habitantes. También la disentería suele manifestarse con alguna frecuencia, y en cuanto al número de víctimas que en otros tiempos ocasio-

naba la viruela, ha decrecido notablemente desde que Mehemet-Alí estableció la vacunación obligatoria para todos los niños.—Cuando al llegar al Cairo se perciben con claridad las brillantes flechas de sus trescientos minaretes, bajo aquel cielo sin nubes, imagínase uno transportado á una de esas ciudades encantadas de que nos hablan *Las Mil y una noches*. Franqueada la muralla é internado en la población, la vista que ésta presenta es por demás triste y sombría: aquellas calles angostas é irregulares; aquellas casas de fango, bajas y estrechas, sin aberturas á la calle, con sus terrados salientes, producen en el ánimo un verdadero desencanto; pero el artista, que tropieza á cada paso con aquellas admirables obras arquitectónicas y esculturales, tan recargadas de adornos arabescos, así como con aquellas mezquitas tan sencillas y aquellas fuentes tan elegantes, no tarda en reconciliarse con la moderna capital de EGIPTO. Por otra parte, el prodigioso movimiento que se observa en sus calles principales; el pintoresco y animado aspecto de los bazares; la llegada de las caravanas; el cortejo de las fiestas con que se celebra la circuncisión de un niño; los santones mendicantes, á quienes las mujeres se apresuran á tocar para obtener por este contacto la curación de una enfermedad ú otra gracia milagrosa; los titiriteros y charlatanes que invaden el tránsito; las mujeres que se exhiben con el rostro velado; el sinnúmero de camellos y caballos que cruzan en todas direcciones bajo el látigo ó la espuela de sus jinetes; aquel inmenso oleaje, en fin, de seres vivientes, procedentes de todas las naciones y de todas las razas, cuyas costumbres y trajes son tan varios como los colores, ofrecen también al viajero vulgar diferentes motivos de admiración y de recreo. Pero este extraordinario movimiento que anima la ciudad no es permanente: empieza á las seis de la mañana y sólo se prolonga hasta el mediodía. A esta hora desaparece, como por encanto, aquella abigarrada muchedumbre, y las calles quedan desiertas y silenciosas. Transcurridas algunas horas, los habitantes del Cairo abandonan la siesta, se lanzan á la calle, los cafés se abren, la circulación empieza y la animación se reproduce nuevamente. —El Cairo fué fundado hacia el año 360 por los califas Fatimitas, que invadieron el EGIPTO. Hasta el siglo XV fué el gran depósito comercial del Asia y una de las poblaciones más florecientes del mundo. En 1517 la tomaron los turcos, y establecieron en ella la morada del gobierno de los pachás ó de los virreyes. Durante la expedición francesa en EGIPTO, desempeñó un papel muy importante. Las tropas mandadas por el general Bonaparte desembarcaron en Abukir el 1.° de Julio de 1798. Al día siguiente entraron en Alejandría, y tres semanas después se apoderaron del Cairo. El 31 de Octubre de dicho año tuvo lugar una formidable insurrección, que fué severa y enérgicamente reprimida por Bonaparte. El 22 de Agosto de 1799 se embarcó este general para Francia, dejando el mando del ejército expedicionario á Kleber, el cual murió asesinado el 14 de Junio de 1800, siendo evacuada la ciudad por los franceses y ocupada por los ingleses, quienes la devolvieron á los turcos.

28. *Alejandría (Iskenderyéh* de los árabes ó *Rakotis* de los hebreos).—Ciudad eminentemente marítima, situada en las playas egipcias que bañan el Mediterráneo y el lago Mareotis, á los 31° 12′ 53″ de latitud Norte y 27° 32′ 35″ de longitud Este.—Fué fundada por Alejandro Magno 331 años antes de Jesucristo. En tiempo de los Ptolomeos, llegó á ser, no sólo la capital de EGIPTO, sino el depósito de comercio más importante del globo; el foco de la disipación elegante y del universal escepticismo; el centro principal de las ciencias, de las artes y de la civilización griega; en una palabra, la metrópoli intelectual del mundo.—Constitúyenla en la actualidad dos ciudades casi enteramente distintas: la antigua y la moderna Alejandría. De la primera sólo quedan ruinas, si se exceptúan el obelisco de Cleopatra y la columna de Pompeyo; la segunda es de construcción moderna. Entre sus principales edificios, llaman justamente la atención el palacio del kedive, el arsenal, el astillero, la aduana y algunos bazares; la iglesia de Santa Catalina, que pertenece á los griegos; la de Santa María, á los coptos; y la de San Atanasio, convertida en mezquita. Sus calles son generalmente lindas, bien blanqueadas, cómodas y con jardines. El canal de Mahmudieh, el Nilo, el telégrafo y un ferrocarril construído en 1853, ponen esta ciudad en comunicación directa con el Cairo.—Su puerto, uno de los más animados y concurridos, es el centro del comercio de EGIPTO y de gran parte de la Arabia, de la Nubia y de la Abisinia con el Mediterráneo é Inglaterra; y una de las estaciones de los vapores franceses que surcan aquellas aguas por dos líneas principales: la directa de Marsella, que toca en Italia y corresponde con las de Italia y de Levante; y la de Constantinopla, ó de Siria. Los magníficos buques del Lloyd austriaco, facilitan su comunicación con Trieste, Smirna y Constantinopla por una segunda línea; los vapores ingleses, con Inglaterra y la India.—Algunos autores han elogiado mucho la salubridad del clima de Alejandría; sin embargo, si esta capital fuese hoy como en otros tiempos el punto de concentración de las tropas del territorio, el clima sería más mortífero aún que el de Nueva Orleáns y el de la Batavia, pues nada es tan frecuente en ella como la peste. —Las soberbias ruinas y grandiosos monumentos que esta histórica ciudad conserva todavía, atestiguan su antigua grandeza y esplendor. Entre ellos distínguense los ya citados obeliscos ó agujas de Cleopatra, elevados frente al templo de César y de la columna de Pompeyo. Hacia la parte oriental de aquéllos, percíbese la llamada *Torre Romana*, que por su arquitectura, parece más bien pertenecer á la época árabe, y parte del arrabal denominado *Necrópolis* (ciudad de los muertos), con sus grandes grutas sepulcrales. Al Nordeste de un convento griego vense todavía varias colosales columnas de granito, restos sin duda de espléndidos edificios, y otras más pequeñas en la extremidad del *Barrio Franco*. La antigua Alejandría contaba 96 estadios de circunferencia. Una calle recta y ancha de 700 piés atravesaba la población en toda su longitud: otra, no menos hermosa, la cortaba en ángulos rectos, y su intersección formaba una vastísima plaza cuadrada, desde cuyo centro veíanse los dos puertos y los buques que en ellos entraban, procedentes del Mediterráneo y del lago Mareotis. Un muelle artificial, denominado *Heptastade* (porque medía 7 estadios), unía la isla de Faros al continente. En el *Bruchión*, ó barrio aristocrático de la ciudad, estaba el gimnasio, cuyos pórticos, de 600 piés de largo, se hallaban sostenidos por numerosas columnas; y construído de mármol, rodeado también de pórticos, en los cuales paseábanse y conversaban antiguamente sus habitantes, alzábase majestuoso el famoso Museo Alejandrino, verdadera academia de sabios, de artistas y filósofos. Este grandioso edificio, empezado por Ptolomeo Soter y concluído por Ptolomeo Filadelfo, encerraba en sus salas, adornadas con multitud de estatuas y de pinturas escogidísimas, la célebre biblioteca que llegó á contener 400.000 libros ó rollos. En el *Rachotis*, ó barrio del pueblo, elevábase el no menos famoso templo de Serapis *(Scrapeón)*, que Amiano Marcelino comparó al Capitolio romano, el cual contenía otra biblioteca llamada *hija de la del Museo*, con 300.000 volúmenes. La primera de estas colecciones, la más grande de los antiguos, fué incendiada durante el sitio de Alejandría por Julio César. —El año 29 antes de Jesucristo, cayó esta ciudad con todo el EGIPTO bajo el poder de los romanos, y formó parte del de Oriente cuando éstos dividieron el mundo en dos vastos imperios. En 611 pasó á manos de Cosroes II, rey de Persia, cuyos hijos la devolvieron á los emperadores, y treinta años más tarde, Amrú, lugarteniente de Omar, se apoderó de ella después de un sitio de catorce meses. Bajo la dominación de los musulmanes, la población y extensión de Alejandría fueron disminuyendo sensiblemente hasta quedar arruinada en sus tres cuartas partes. El 2 de Julio de 1798 desembarcaron en su puerto las tropas francesas, capitaneadas por Bonaparte; se apoderaron de la ciudad, y en

ella permanecieron hasta el año 1801 en que fueron arrojadas por los ingleses y los turcos. En 1803, entró definitivamente con el resto de EGIPTO en los dominios de la Puerta. Durante el mando de Mehemet-Alí (1805-1848) alcanzó Alejandría su mayor grado de riqueza y esplendor. Este intrépido guerrero y hábil político, que debió á su genio y audacia la elevada posición que alcanzara, dió un poderoso impulso á la industria y al comercio; fundó escuelas especiales, militar, politécnica y de medicina; estableció numerosas fábricas manufactureras é introdujo infinidad de reformas en la armada y en la agricultura.—Esta deliciosa ciudad llegó un día á hacerse célebre por el inmenso movimiento intelectual que fermentó en su seno. La famosa escuela de Alejandría ó de los neoplatónicos, fundada por Ammonio Saccas, á fines del siglo II de nuestra era, es conocida de todo el mundo. Aquella filosofía fué una mezcla de las doctrinas orientales y el paganismo griego; y Plotino, Porfirio, Jámblico y Proclo, sus principales propagadores, inspirados en las de Pitágoras, Platón y los místicos, vinieron á ser como los representantes del pasado y los sostenedores de la antigua religión pagana contra el cristianismo. Pero á pesar de la alta sabiduría y de la poderosa influencia del emperador Juliano, los filósofos alejandrinos sucumbieron al cabo en la empeñada lucha que, cuerpo á cuerpo, sostuvieron con los cristianos. El sucesor de Juliano hizo abrazar á su ejército la nueva religión: Clemente de Alejandría, Tertuliano, Orígenes, Lactancio y san Agustín ilustraron su Iglesia; y un decreto de Justiniano, en 529, cerró para siempre aquella escuela, como todas las paganas, cuyo carácter y esfuerzo constante fueron el eclecticismo.—La literatura, la poesía y las ciencias no han sido menos brillantes en Alejandría. Como cultivadores de las dos primeras, cítanse con orgullo á Calímaco, en tiempo de Ptolomeo, 270 años antes de Jesucristo, y á Apolonio de Rodas, insigne poeta tambien; las ciencias cuentan, entre sus hombres célebres, á Euclides, profesor de matemáticas, en 330, quien contó entre sus discípulos al rey mismo y á Eratóstenes, geómetra, astrónomo, geógrafo, filósofo, gramático y poeta, el cual fué el primero que encontró el medio de medir un grado del meridiano y de calcular la extensión de la tierra. Dejó una carta general, que sirvió largo tiempo de base á la geografía.—Tales son los principales títulos de gloria de esta ciudad famosa, que, en el terreno de las ciencias y de las artes, apenas es hoy una sombra de lo que fué en épocas anteriores. La prosperidad actual de Alejandría data de principios del presente siglo. La población europea, insignificante en los pasados tiempos, excede hoy de 60.000 almas: el número total de habitantes se eleva á 240.000 entre berberiscos, egipcios, sirios, judíos, coptos, armenios, turcos, griegos y francos. La admirable posición que ocupa, ha hecho de esta ciudad una de las plazas más importantes de EGIPTO. Su riqueza material va constantemente en aumento: cada día es mayor el número de tiendas y de factorías que allí se establecen; en 1881, el valor del comercio se elevó á 420.000.000 de francos; y el movimiento de su puerto, á 3.200 buques. Pero, en cambio, la soberanía intelectual que antiguamente disfrutara, sólo existe ya en los libros y en las tradiciones.

29. *Damieta (Damyat* de los árabes). Ciudad situada á los 29° 29′ 15″ de latitud Norte, y 37° 30′ 43″ de longitud Este, sobre la orilla derecha del Nilo; á ocho kilómetros de distancia de su embocadura, 160 Norte del Cairo, 200 Este de Alejandría y 2 Oeste del lago de Menzaleh.—El clima es de los más templados de esta comarca: los alrededores, cubiertos de arrozales y de árboles frutales, bellísimos y pintorescos.—Es residencia de un obispado copto y de las agencias consulares europeas. — Contiene 35.000 almas, buenos cuarteles, escuela militar, anchas calles, grandes mezquitas, espaciosos bazares, magníficos baños de mármol, y vastos almacenes de arroz. Su puerto, sólo accesible para los buques de poco calado, llegó á ser muy importante en la Edad media, y aun en la actualidad su comercio es bastante activo: exporta considerables cantidades de café, cueros, sedas, algodón, cáñamo, grasas en pellas, pescado seco del lago de Menzaleh, y, principalmente, arroz, que está considerado como el mejor de EGIPTO.—Sus manufacturas de telas, que en otro tiempo gozaron de justa fama, han decaído hoy notablemente, á causa de la grande extensión del comercio de Alejandría.—Esta población es famosa por sus recuerdos históricos. Los antiguos la apellidaban *Thamiatis.* Los bizantinos, á quienes los árabes habían arrebatado esta hermosa ciudad, apoderáronse de ella en 860, para volver á perderla en seguida. El sultán Elmetukkel mandó fortificarla el mismo año; pero esto no impidió el que Roger, rey de Sicilia, se hiciese dueño de ella más tarde. Quince años después rechazó Saladino á una flota cristiana, compuesta de 1.200 velas. Más afortunadas las Cruzadas, lograron, en 1217, hacerse dueñas de la población, no obstante la tenaz resistencia de los musulmanes; pero bloqueada luego por éstos, cerca del canal de Achamún, á un kilómetro escaso del campo de batalla de Mansurah, viéronse los cristianos obligados á entregar la plaza para salvar sus vidas. En 1248 desembarcó y se apoderó de ella san Luis, sin que nadie le opusiese la menor resistencia. El triunfo alcanzado por los franceses duró muy poco, pues fatigados los árabes de los continuos ataques de los cristianos, resolvieron destruirla completamente á los diez años de abandonarla san Luis.—En 1260 fué de nuevo construída á 8 kilómetros de la antigua, en el término de la villa de Menchié. Una de las plazas de la moderna Damieta conserva aún el nombre primitivo.

30. *Roseta* (antigua *Bolbitinum* ó *Rachid* de los árabes). Capital de la provincia de su nombre, colocada en una llanura, sobre la ribera izquierda del brazo occidental del Nilo, á 10 kilómetros de su embocadura y 67 Nordeste de Alejandría. Se halla á los 30° 24′ 34″ de latitud Norte, y 34° 13′ 35″ de longitud Este.—Esta deliciosa morada, circuída de huertas y de palmeras, de plátanos, naranjos y limoneros, encierra sobre 20.000 habitantes, y es residencia de un consulado francés. Sus edificios, entre los cuales figuran en primera línea las mezquitas y una iglesia copta, son generalmente de ladrillo y bien blanqueados: sus calles, algo estrechas y tortuosas. Los mejores barrios se encuentran hacia el muelle, que es vastísimo y de excelente construcción. La navegación por las costas, difícil y peligrosa; particularmente, en la entrada del río, la cual se halla obstruída por un gran banco de arena movible. El suelo es muy feraz. En 1828 Champollión halló en su término la llamada *piedra de Roseta*, la cual contiene una inscripción trilingüe que ha dado la clave para descifrar los jeroglíficos egipcios.

31. *Suez (Sueys* de los árabes, *Arsínoe* ó *Clopátrida* de los antiguos). Pequeña ciudad, asentada sobre la costa Sur del istmo de su nombre, á los 29° 58′ 37″ de latitud Norte, y 36° 16′ 4″ de longitud Este, con 16.000 habitantes. Es residencia de un obispo griego; estación de los vapores ingleses que van á Bombay y Calcuta, y depósito comercial del Cairo con la India y la Siria.—El comercio se hace con las caravanas y produce sobre 120.000 cargas de camellos.—La población es pequeña, mal construída y de aspecto miserable: se halla rodeada de un muro y de algunas trincheras construídas por los franceses. Las casas son generalmente de ladrillo; las calles, regulares, pero sin empedrar. Posee 11 mezquitas, algunas de ellas de piedra; una iglesia griega, aduana, canteras de construcción y vastos mercados.—Su puerto, situado en el antiguo golfo de Heroópolis, el cual forma el extremo Noroeste del mar Rojo, es reducido y poco profundo; el flujo y reflujo de las aguas acumulan grandes cantidades de arena, que tiende á embarazar el canal. La rada es, sin embargo, vasta, segura y capaz para 500 buques; su profundidad de 5 á 13 metros. Su muelle, formado de conchas, recibe anualmente sobre 35.000.000 de francos en mercancías de tránsito, y 40.000 viajeros, entre ingleses y peregrinos que van á la Meca. — Un ferrocarril pone á esta ciudad en comunicación directa con el Cairo y Alejandría.—Los vientos Norte y Noroeste son los dominantes en todas las esta-

ciones.—El 7 de Noviembre de 1798, las tropas francesas, mandadas por el general Bon, se apoderaron de esta población, abandonándola al poco tiempo. Hoy es Suez una importante plaza comercial, lo cual se debe al canal que lleva su nombre, terminado en 1869.

32. EGIPTO MEDIO.—*Fayum (Arsinoites* de los antiguos). Su capital *Medinet el Fayum* es una de las más populosas y florecientes ciudades de EGIPTO.—Está situada sobre el límite oriental de los desiertos de Sahara, y se comunica con el valle del Nilo por una garganta de los montes Tibios, que la circuyen completamente.—Tiene unos 60 kilómetros de Este á Oeste y 50 de Norte á Sur: sus alrededores son fertilísimos y se hallan muy poblados.—Numerosos canales de riego, desprendidos del de Joseph, fecundizan su suelo, que, aunque formado de aluvión y de substancias calcáreas, produce mucho centeno, cebada, lino, algodón y buenos pastos, en que se cría multitud de rebaños que dan excelente lana.—Fayum es la única ciudad de EGIPTO en la que se cultivan la vid y el olivo, y cabeza de uno de los departamentos más industriosos. Cuenta bastantes hilanderías, fábricas de chales, de añil y de esencia de rosas, y algunas minas antiquísimas. La población asciende á 70.000 almas. Entre sus monumentos y antigüedades figuran las pirámides de Meidún y de Haura; los antros sepulcrales de Banchis; el obelisco y el templo de Quenum, en el extremo Sudoeste del lago Mœris, y el muy famoso laberinto que lleva su nombre, acaso el primero de la tierra.

33. *Gizeh ó Dejizeh.* Capital de la provincia del mismo nombre, colocada sobre la margen izquierda del Nilo, frente al viejo Cairo y de la isla Rudah, con la que se comunica por un puente de barcas.—Encierra 11.000 habitantes, numerosas mezquitas, magnífico palacio, escuelas de artillería y caballería, fundición de cañones, fábricas de vidrio y de sal amoníaco y regular industria.—Es célebre por sus inmensos mausoleos, su colosal esfinge, las ruinas de Menfis y de Heliópolis y sus tres grandes pirámides, construídas de enormes piedras del monte Mokattam, á cuyo pie ganó Napoleón una de sus más gloriosas batallas.

34. EGIPTO ALTO. *Djirdjeh ó Girgeh.* Capital de la provincia de su nombre, asentada sobre la orilla occidental del Nilo, á 420 kilómetros del Cairo, á los 35° 39′ 51″ de longitud Este, y 22° 27′ 20″ de latitud Norte.—Es la mayor de todas las poblaciones de EGIPTO, después de la capital y de Alejandría: tiene 268 kilómetros cuadrados de superficie, que ocupan 19.000 habitantes; y posee un obispado copto, ocho mezquitas, un vasto bazar, fábricas de telas, de lana, de algodón, de lienzos, de aguardiente y de antigüedades célebres.—La cosecha de cereales y de legumbres es abundantísima: el comercio, bastante activo. —Esta ciudad fué antiguamente el centro de reunión de los musulmanes: en Clot-Bey hay un convento de misioneros católicos; y en los alrededores está la villa de Menbhut-el-Nedé, en donde se encuentran las ruinas del antiguo Ptolomeos-Kenéh.

35. *Neápolis* (antiguo *Cœne, Cœnopolis).* Capital de la provincia de igual nombre, asentada sobre la ribera derecha del Nilo, á 580 kilómetros Sudeste del Cairo.—Es puerto comercial entre esta ciudad y Djeddah, y escala de las caravanas que van á la Meca por Cosseir, puerto del golfo arábigo.—Cuenta 14.000 habitantes, algunas fábricas de alcarrazas y abundantes minas de azufre en Bahar-el-Sefingue.

36. *Assuán ó Assudán.* Ciudad fortificada, situada á 100 kilómetros de Edfú. Se encuentra como escalonada en una ribera cubierta de palmeras, sobre la orilla derecha del Nilo, á los 24° 5′ 23″ de latitud Norte, y 36° 39′ 49″ de longitud Este. — Contiene 5.000 habitantes entre árabes y coptos; dos mezquitas notables, aunque mal conservadas, y restos de algunos monumentos. — En sus alrededores vense, sobre una roca de granito, las ruinas del antiguo Syène, lugar adonde Juvenal fué desterrado, y en el estrecho que forma el Nilo, se halla la isla de Assuán, la Elefantina de los antiguos.—Esta población se hizo famosa por el pozo que servía para determinar el instante del solsticio de estío.—En la ribera opuesta del río, batieron los franceses á los mamelucos el 16 de Mayo de 1799.

37. *Esnéh,* antigua *Latópolis.* Ciudad mercantil, asentada sobre la margen izquierda del Nilo, á 44 kilómetros de Tebas, la ciudad de las cien puertas, y 564 del Cairo. Se encuentra á los 25° 17′ de latitud Norte y 36° 22′ de longitud Este: es residencia de un obispado copto, puerto comercial de la Nubia y punto de reunión de las caravanas del Sennaar y del Darfur. Su mercado de camellos es famoso en todo el Oriente; la cosecha de algodón, abundante. Es población de más de 5.000 almas, y posee buenas fábricas de telas, de chales llamados *melayéhs,* de vidrio y de aceite de kasi ó de lechuga. Entre sus numerosas ruinas descuella el magnífico pórtico de un vastísimo templo, de 5.000 metros de superficie y ornado de 24 columnas, construído bajo los últimos faraones. Es notable por sus bajorrelieves, sus jeroglíficos y el zodíaco de su techo, y se le considera como la obra maestra de la arquitectura egipcia.—En sus inmediaciones batió el general francés Davout á los mamelucos en 1799.

38. *Dénderah* (antiguo *Tentyra ó Tentyris).* Ciudad colocada á los 26° 10′ 20″ de latitud Norte y 36° 25′ 12″ de longitud Este, en una llanura fértil, rodeada de montañas y de palmeras, sobre la orilla izquierda del Nilo, á 48 kilómetros Norte de las ruinas de Tebas.—En el límite del desierto, hacia al Oeste, encuéntrase, medio sepultado en la arena, un gran templo, que tiene 66 metros de largo por 47 de ancho: la parte libre es magnífica, y sus esfinges, sus innumerables esculturas y jeroglíficos se hallan perfectamente conservados. En la bóveda de una de sus salas estaba colocado un soberbio zodíaco que el Gobierno francés compró por 15.000 francos; que M. Saulnier hizo trasladar á París en 1821, y que hoy se admira en el museo del Louvre. Este zodíaco no es, como se ha creído, un monumento de la antigua astronomía egipcia, sino una obra de la época de los Ptolomeos.

39. EGIPTO *antiguo.*—Los antiguos, uniendo el EGIPTO al Asia, circunscribíanle al valle del Nilo propiamente dicho. La parte de territorio situado al Este, hasta el mar Rojo, llamábase *Tiarabia,* ó *Arabia egipcia;* y la del Oeste considerábase como dependiente de la Libia bajo el nombre de *Niphiait,* ó *Libia egipcia.* Esta comarca, así limitada, formábanla dos divisiones: el Maris y Tsahet. La primera comprendía la Tebaida ó ALTO EGIPTO y la Heptanómida ó EGIPTO MEDIO; la segunda, se la denominaba BAJO EGIPTO ó Delta. Sesostris dividió este país en treinta y seis nomas, de las cuales, según Estrabón, pertenecían: diez á la Tebaida; diez al Delta, y las diez y seis restantes á la región intermedia. Posteriormente los griegos elevaron á cuarenta, Plinio á cuarenta y seis, y Ptolomeo á cuarenta y siete el número de estas nomas ó prefecturas. La población, como ya hemos dicho, era, en tiempo de los Faraones, de 7.000.000 de habitantes, repartidos en 18.000 villas ó lugares. Diodoro hace ascender la cifra de estas últimas á 30.000 bajo el poder de los Ptolomeos; y Teócrito, á 33.339. Josefo eleva el número de almas á 7.500.000, sin contar la Alejandría. Esta población dividíase en tres castas: la sacerdotal, la militar y el pueblo. El poder de los sacerdotes subsistió largo tiempo, merced al temor y respeto que inspiraban como ministros de los dioses; á las inmensas riquezas acumuladas, procedentes de la tercera parte de las propiedades que poseían, libres de toda carga, sin contar el décimo que percibían sobre la renta de los demás ciudadanos; al monopolio que ejercían sobre las ciencias divinas y humanas, que ellos rodeaban de un misterio impenetrable, ocultando sus secretos bajo signos particulares é incomprensibles; y, finalmente, á la influencia poderosa que les daba el ejercicio exclusivo de las funciones públicas, puesto que eran los únicos encargados de recaudar los impuestos y de administrar la justicia.—Los guerreros, en número de 310.000, según Herodoto, disfrutaban de otra tercera parte de la propiedad, libre también de gastos, y su misión concretábase principalmente á proteger las fronteras.—El pueblo, que lo formaban, en primer término, los artífices, los mercaderes, los labradores y los pastores, no gozaba de ningún derecho político, ni tenía participación ninguna en el

gobierno, ni en la magistratura, ni en los honores; y sin embargo, soportaba resignadamente todo el peso de los impuestos públicos y cultivaba los campos. Las pequeñas porciones de tierra que poseyó en su origen, fueron entregadas al monarca, quizá á cambio de trigo, durante el hambre que asoló á Egipto en tiempos de Joseph. La concentración de la fuerza militar en las manos de los guerreros; el especial cuidado que se tomaban los sacerdotes en prolongar, entre el pueblo, el reinado de la ignorancia y de evitar todo contacto con los extranjeros, explican perfectamente el grado de embrutecimiento y la larga servidumbre de la nación egipcia. El poder real, absoluto en un principio, quedó luego limitado de hecho: primero, por el gran dominio que los sacerdotes ejercían sobre sus monarcas, á quienes imponían su voluntad, como ley emanada de los dioses, y reglamentaban hasta el empleo de sus días, hora por hora; y segundo, por el juicio á que estaban sujetos los reyes después de su muerte. Todo egipcio tenía derecho entonces para acusarles en público; y si, oídos los descargos y las alabanzas que se les tributaba, el pueblo congregado los juzgaba culpables, eran privados de los honores de la sepultura real, entregados á la infamia y borrados sus nombres de todos los monumentos. Por la inspección de éstos, en los cuales se grababan las listas de los soberanos, se sabe que fueron muy pocos los príncipes que faltaron á sus deberes.—La renta anual de los Faraones, comprendidos en ella los tributos que recaudaban de las comarcas vecinas, evalúase en seis ó siete millones de nuestra moneda.—No se tienen noticias exactas acerca de la administración de las nomas ó provincias, de las instituciones locales, del sistema financiero, ni de la composición y atribuciones de sus respectivas asambleas. Respecto de la organización judicial, lo que se sabe es que, salvas ciertas causas reservadas á los reyes, los sacerdotes eran los únicos que entendían en todos los asuntos. Había un tribunal formado de treinta miembros, procedentes de las ciudades de Tebas, de Ménfis y de Heliópolis: era una verdadera corte suprema, y se supone que debían existir tribunales particulares en las nomas. Ante los jueces egipcios no se podía pleitear sino por escrito: de este modo evitaban las argucias y sutilezas de la palabra y el acaloramiento de los debates. El presidente del tribunal llevaba suspendida del cuello una imagen de la Verdad, y para expresar su juicio, la volvía hacia la parte que llevaba la razón. Ningún código ha dado á conocer en conjunto la legislación egipcia: los escritores de la antigüedad sólo han conservado algunas leyes especiales. Por ejemplo: el homicidio, aun de un esclavo, así como el perjurio y la calumnia, eran castigados con la pena capital. Al padre ó la madre que mataba á un hijo, se le condenaba á tener el cadáver en los brazos durante tres días consecutivos con sus correspondientes noches. Todo egipcio estaba obligado á socorrer á un semejante amenazado de muerte, bajo pena de ser considerado como asesino, ó si no había podido salvarle la vida, á perseguir y reclamar el castigo del culpable. Por esta ley de asistencia mutua, las vidas de los ciudadanos se hallaban bajo la salvaguardia común. A los falsificadores y monederos falsos se les cortaba la mano; al deudor no podía privársele de su libertad. Para remediar el robo, cuyo hábito se había extendido mucho entre las clases inferiores, ordenó Amasis, bajo pena de la vida, que cada egipcio fuese todos los años á declarar su profesión ante los magistrados; los ladrones se alistaban en casa de un jefe conocido, quien recibía el producto de sus rapiñas: podían ser muertos en flagrante delito. La víctima de un robo hacía la declaración de los objetos robados, los cuales éranle devueltos mediante el pago de la mitad de su valor.—En Egipto existían dos religiones: la de los sacerdotes y la del pueblo. La de los primeros era muy complicada. Según Herodoto—cuyo testimonio está confirmado por los monumentos—la teogonía egipcia encerraba tres órdenes de dioses. El primero comprendía, en primer lugar, *Ammón, Buto, Knef, Phthá, Neith, Menés, Phré*, los cuales eran considerados como otros tantos reveladores de un dios sin nombre, eterno, infinito, causa y origen de todas las cosas. Los dioses del segundo orden eran los hijos de los dioses del orden primero, y entre ellos se distinguían: *Thoth* ó *Hermes* y *Arthar*. Las divinidades de *Osiris* formaban el tercer orden, y eran principalmente: *Osiris, Isis, Arneriso* ú *Horus, Typhón, Nephthys, Anubis, Bubastis, Serapis* y *Busiris*. La existencia del *bien* y del *mal* sobre la tierra, atribuyéronla los sacerdotes á dos poderes rivales, siempre en lucha: *Osiris* y *Typhón*, dualismo análogo al de *Ormuzd* y *Arhimán* en la religión de los persas. Estos mismos sacerdotes creían en la metempsícosis y en la inmortalidad del alma. Según ellos, las almas se hallaban primitivamente en el seno del Dios Supremo; desobedeciéronle un día abandonando la esfera celeste, y de su unión con la Naturaleza se formaron los cuerpos que les sirven de cárcel. Manchadas luego, durante su peregrinación por el mundo, pasaban, como expiación de sus faltas, á habitar los cuerpos de los animales, y de éstos á los celestes, desde donde volvían á su primitiva morada. El gran cuidado que se tenía de los cuerpos, afirma la creencia en la vida futura. Este culto extraño tuvo dos orígenes: en primer lugar, los sacerdotes habían representado sus divinidades bajo la figura de animales, á quienes se les atribuía alguna conformidad ó correspondencia. Por ejemplo: *Isis*, diosa de la fecundidad, tenía por emblema una vaca blanca. La multitud ignorante adoraba el símbolo material sin tener quizás la menor noción de la divinidad de que era aquélla imagen representativa. Por otra parte, los egipcios rindieron siempre un culto á los animales que les inspiraban miedo, como el cocodrilo y la serpiente, ó agradecimiento, como el tántalo, el toro, el perro y el gato. Muchas ciudades llevaban un nombre que recordaba una divinidad especialmente venerada, y así se llamaban: *Lycópolis, Leontópolis, Crocodylópolis, Cinópolis, Hermópolis, Heliópolis*, y otros. Las plantas, como el *loto* y las verduras de los jardines, recibieron también los honores divinos. El culto consistía en oraciones, ó en quemar perfumes, y aun hombres algunas veces.—Los sacerdotes debieron escribir los libros sobre la religión, la moral y las diversas ciencias que cultivaban. En astronomía habían encontrado, casi rigurosamente, la duración del año solar y su división en doce meses de á treinta días, más cinco complementarios; pero no formaron más que tres estaciones, de cuatro meses cada una. Es muy probable que observaran los eclipses y descubrieran el movimiento de los planetas; pero hay quien pone en duda su ciencia, fundándose en que Ptolomeo no cita nunca sus observaciones astronómicas. Se ha disputado también mucho acerca de sus conocimientos en matemáticas, porque Tales les había enseñado que el ángulo trazado en semicírculo era un ángulo recto; pero, de admitir esto, no podría explicarse cómo han podido mover y manejar las piedras y los mármoles gigantescos, empleados en la construcción de sus magníficos edificios, sin poseer procedimientos mecánicos muy perfeccionados, los cuales implican necesariamente ciertos conocimientos de aquella ciencia. La medicina fué realmente ignorada de los sacerdotes egipcios; y la cirugía no pudo tampoco existir, puesto que la superstición les impedía practicar incisiones en los cuerpos. Además, habían dividido el cuerpo humano, como el social, en secciones distintas, y se tenían médicos especiales para cada una de las partes constitutivas del individuo. La industria se hallaba muy adelantada: conocíanse el tejido y el tinte del algodón, del lino y de la lana; la fabricación del vidrio y de la porcelana, de curtidos y de loza de barro; la fundición y cinceladura de los metales; el arte de dorar, grabar y esmaltar; la preparación del *papyro* para escribir, y la ebanistería. Las bellas artes ofrecieron en todas las épocas, como ya en otro lugar hemos manifestado, un tipo original é invariable: los monumentos de su arquitectura presentan en todas partes la misma solidez y duración; la gracia y la elegancia aparecen como sacrificadas á la grandeza de las proporciones. El aspecto era imponente, pero

triste y sombrío. La estatuaria se distinguía por su inmovilidad y rigidez; todas las obras parecen vaciadas en un mismo molde. El cuerpo está representado en una actitud de reposo; las articulaciones carecen de movimiento, y las figuras no expresan ni los sentimientos del alma, ni la edad ni la categoría. En pintura, no conocían más que cuatro colores: el verde y rojo oscuros, el amarillo y el azul; pero ignoraban completamente el arte maravilloso de combinarlos, de presentar matices, y no poseían la menor noción de perspectiva.—Puede juzgarse del arte, en el antiguo Egipto, por los numerosos monumentos que han sobrevivido á todas las revoluciones, entre los cuales descuellan las ruinas inmensas de Tebas; los palacios de Karnac y de Luqsor; los templos de Esneh, de Denderah y de Edfú; los obeliscos y las necrópolis, y las pirámides y la esfinge de la llanura de Menfis.

40. *Historia.*—La historia antigua de Egipto es tan oscura como poco conocida. Según las tradiciones indígenas, el país estuvo gobernado durante 30.000 años por el sol, y 3.000 por los dioses y semidioses, antes de ser admitidas las dinastías humanas. Herodoto y Platón reducen esta antigüedad fabulosa á once mil años próximamente. Los primitivos habitantes no pertenecían, como ha supuesto Volney, á la raza negra: las figuras de los monumentos y las momias que han llegado hasta nosotros, no presentan ni la piel negra, ni la nariz aplastada, ni la frente deprimida, ni la cabellera lanuda de los negros; los actuales coptos y los abisinios son los que mejor recuerdan los caracteres fisiológicos de los antiguos egipcios. Según la Sagrada Escritura, este pueblo descendía de un hijo de Cham, llamado Mesraim, hermano de Chus, padre de los etiopes. Esta opinión parece tanto más cierta, cuanto que existe una perfecta semejanza, no sólo entre los caracteres físicos, sino también entre las instituciones, las costumbres, los trajes, los muebles y los monumentos de ambos pueblos. Las tradiciones relativas al Egipto hablan de un antiguo floreciente imperio de Meroe, del cual surgieron las colonias que poblaron esta comarca, así que los hombres hubieron conquistado sobre las aguas del Nilo una porción de tierra, y restituído el valle inferior de este río. El primer gobierno que tuvo este país fué teocrático, en todo su absolutismo. Los sacerdotes fundaron las primitivas ciudades de Elefantina, Tais, Tebas y otras; establecieron las ceremonias religiosas y, en nombre de la divinidad, gobernaron y dirigieron á su placer los espíritus timoratos de los pueblos ignorantes, los cuales trabajaban para provecho y gloria de sus sacerdotes, imágenes de Dios sobre la tierra. Tebas era entonces la capital de Egipto. La importancia que más tarde alcanzara la casta militar, obligó á la teocracia á compartir con ella el poder: la misma fuerza armada, creada para la defensa de la casta sacerdotal, se insurreccionó un día contra ella, anuló su autoridad absoluta, y Menés, jefe de los guerreros, fué elevado á la dignidad real. Este, sin abandonar á Tebas, fundó á Menfis, sobre las márgenes del Nilo, y trasladó á ella la capitalidad. Los sucesores del primer monarca egipcio, cuya historia es muy oscura, continuaron disputando el suelo á las aguas del Nilo; construyeron las ciudades sobre las eminencias del terreno, á fin de ponerlas al abrigo de las inundaciones, y fueron poco á poco emancipándose de la tutela de la Etiopía. Diez y siete dinastías de Faraones habían ya reinado, sin interrupción, en Tebas, Elefantina, Menfis, Heliópolis, ó Xoïs, cuando el Norte y el centro de Egipto se vieron invadidos por los hyksos ó reyes pastores. Bajo la dominación de éstos, tuvieron lugar: el viaje de Abraham á Egipto, durante el hambre que desoló á Chanaán; la elevación de Joseph al rango de ministro de un Faraón, y el establecimiento de los hebreos en la tierra de Gessén. Con la expulsión de los hyksos, llevada á cabo por Tuthmosis, que reinaba en Tebas, concluyó la 18.ª dinastía. Este cambio dió al Egipto la unidad de gobierno, y no hubo ya más que una familia real, cuya dignidad, de electiva que era, vino á ser desde entonces hereditaria. Esta nueva dinastía, la más brillante de todas, contó entre sus miembros á Mœris, Ucherens, Osymandias y Sesostris. Durante el período que comprende el reinado de Tuthmosis III ó Mœris, desarrollóse la civilización, tomaron nuevo impulso las ciencias y las artes, ejecutáronse numerosos trabajos hidráulicos, y construyéronse los munumentos de Karnac, los obeliscos de Alejandría y los palacios de Luqsor; bajo el mando de Rhamsés el *Grande* ó Sesostris, extendió Egipto sus dominios hasta el nacimiento del Nilo, en Africa, é hizo tributarios suyos á todos los países asiáticos, hasta los confines de los estados que ocupaban el territorio que abarca hoy la Persia. Esta fué su época más brillante: rico en el interior, poderoso fuera. Terminada esta dinastía con el último de sus monarcas, nuevas tinieblas envuelven la historia de Egipto; y en el intervalo de muchos siglos, los escritores de la antigüedad apenas lograron averiguar los nombres de algunos, como Pheron, Profel, Rampsinit, Cheops y Cheophrén, Mycerinos, Asychis y Bocehoris, entre otros. A partir del siglo x antes de Jesucristo, la *Biblia* ayuda á precisar nuevos hechos. Por ella se sabe que Salomón desposó con la hija de un rey de Egipto; y que otro monarca de este país, apellidado Sesonchis ó Sesac, hizo la guerra á Roboam, rey de Judá, y se apoderó de Jerusalén. En el siglo viii fué conquistado el Egipto por los etiopes, cuyos jefes constituyeron la 25.ª dinastía, compuesta de tres reyes: Sábacos, Sua y Tharaca. Libre el país del yugo de éstos por los años de 713, fué, aunque por poco tiempo, gobernado por el sacerdote Sethos. Después de un período de anarquía, doce de los principales egipcios se apoderaron del gobierno y dividiéronse el territorio. Uno de ellos vino á reinar solo, en 656, siendo el fundador de la 26.ª y última dinastía, que comprende: á Psammético, en 656; Nechao, en 617; Psammis, en 601; Apries, en 595; Amasis, en 569, y Psammenit, en 526. Durante el reinado de este último quedó el Egipto abierto á los extranjeros, y los sabios de la Grecia fueron á estudiarle; sus mercaderes, á explotarle, y sus soldados, á alistarse al servicio de los reyes. Desde este momento la ruina de Egipto fué inminente. El misterio que rodeara su larga vida de aislamiento, quedó desvanecido, y las viejas instituciones desaparecieron. Los socorros prestados por Amasis á Creso, rey de Lidia, contra Ciro, y la resistencia á entregar la mano de su hija á Cambises, sirvieron de pretexto á la invasión persa. La presencia de este último en las fronteras del reino, obligó á Psammenit á salirle al encuentro: la batalla tuvo lugar bajo los muros de Pelusa, y en ella quedó derrotado el ejército egipcio. Poco después eran tomadas por asalto y saqueadas las capitales de Menfis y de Tebas. La civilización desapareció de Egipto bajo el bárbaro poder de los persas. Dos siglos después, eran éstos expulsados del territorio por el fundador de Alejandría; y más tarde, Ptolomeo, gobernador de Egipto, aprovechando la anarquía que siguió á la muerte de Alejandro, se hizo proclamar rey y fundó la dinastía griega de los Ptolomeos, bajo cuyo reinado alcanzaron las ciencias, las artes, las letras y el comercio su más alto grado de prosperidad. Pero el poder romano iba engrandeciéndose sensiblemente: sobrevino la batalla de *Actium;* vencidos Cleopatra y Antonio, no pudieron impedir que Alejandría cayese en poder de Octavio; y, desde aquel instante, pasó á ser esta comarca una provincia de Roma, y su fecundo suelo, el granero de Italia. Las principales causas que precipitaron la caída de los Ptolomeos, fueron: la preferencia que se dió á los griegos sobre los egipcios en el desempeño de los cargos públicos, y que los mantuvo separados; el sistema de defensa militar, que consistía en no fortificar más que la capital, cuya conquista debía necesariamente ocasionar la de todo el país; la incertidumbre en la sucesión á la corona, que engendró varias guerras civiles; la disolución de las costumbres, que descendió del trono á la nación misma; y, finalmente, la intervención de los romanos, provocada por los odios y las luchas de los partidos. El año 364 de J. C. unióse el Egipto al imperio de Oriente; en 614 fué conquistado por los persas, y veintiocho años después por los árabes. El cristianismo había penetrado en

este país desde el siglo I, san Marcos es considerado como el fundador de la primera Iglesia. Alejandría vino á ser el teatro de encarnizadas luchas entre el paganismo expirante y la religión nueva: Orígenes, san Clemente de Alejandría y san Atanasio figuraron entre sus más ilustres doctores. Pero los herejes iban ganando cada día mayor número de adeptos; hubo instante en que el arrianismo y el gnosticismo amenazaron sofocar la fe ortodoxa, y una parte de la población era ya jacobita á la llegada de los musulmanes. El islamismo logró al cabo prevalecer sobre el cristianismo; la raza copta quedó casi aniquilada, y los cristianos, expulsados por los árabes, viéronse forzados á refugiarse con el Evangelio en el fondo de la Etiopia. Un acto del más abominable fanatismo señaló esta última conquista.—¿Qué hacer de la biblioteca de los Ptolomeos?, preguntó Amrú al califa Omar.—«Si esos libros, respondió éste, no encierran más que lo que dice el *Korán*, están de sobra; si contienen alguna cosa contraria á su texto, son perniciosos; de todos modos, es necesario quemarlos.» Así se perdieron todos los trabajos del antiguo EGIPTO, enriquecidos por la famosa escuelá griega. A partir del siglo VII vino este país decayendo visiblemente, desgarrado por las luchas intestinas, fruto de la ambición de sus conquistadores, sin que bastaran á mejorar su suerte el continuo cambio de dominaciones. A los primeros califas, sucediéronles sucesivamente: los Ommiadas, en 665; los Abbassidas, en 750, y los Tulonidas, en 870. En 1171 fundóse la dinastía de los Ayubitas, bajo la cual tuvo lugar el desembarque de san Luis con 50.000 cruzados. En 1254, fueron aquéllos reemplazados por los mamelucos, quienes fundaron dos nuevas dinastías: la de los Baharitas y la de los Boryitas. Esta época fué un período de verdadero desorden, el cual engendró una larga serie de desdichas para EGIPTO. En 1517, Tumán-Bey, último de los jefes mamelucos, fué atacado y vencido por el sultán Selim, que se apoderó del país, desde cuya época ha venido éste reconociendo la soberanía de los sultanes de Constantinopla, cuyos representantes ó virreyes (pachás) se vieron condenados á perpetua guerra contra el poder de los beyes mamelucos, poco acostumbrados á reconocer y acatar las órdenes de un señor. A fines del siglo pasado, uno de éstos, llamado Alí-Bey, desplegó el estandarte de la rebelión; se proclamó independiente, batió las tropas del sultán, y murió envenenado por sus competidores, pasando el poder á las manos de sus auxiliares Murad é Ibrahim. El país, abatido por una larga servidumbre, mostróse indiferente á estos cambios; el *fellah* ó labrador abandonó el cultivo de los campos, y el hambre se extendió amenazadora por el suelo más fecundo de la tierra. En esta misma época, el insulto hecho al pabellón consular de la Francia, unido á otras consideraciones políticas, motivó la expedición que la República francesa mandó á EGIPTO bajo las inmediatas órdenes del general Bonaparte. Las fases de esta última expedición son de todo el mundo conocidas. Así que las tropas francesas evacuaron el territorio, todos los partidos, unidos hasta entonces ante el enemigo común, se separaron de nuevo; y turcos, albaneses y mamelucos continuaron, con mayor encono, disputándose el poder; pero un joven oficial de la armada turca, Mehemet-Alí, logró hacerse dueño de la situación; y estableciendo con gran habilidad y acierto su autoridad en EGIPTO, cortó para siempre aquella lucha secular de razas. La poderosa influencia é inmensa popularidad que el virrey alcanzara, con la adopción de innumerables y oportunas reformas que el estado del país reclamaba, despertaron las sospechas y la envidia del sultán, quien, excitado al mismo tiempo por la astuta Inglaterra, no vaciló en declarar la guerra al afortunado pachá. La victoria de Nesib, alcanzada el 24 de Junio de 1839 por las tropas egipcias, capitaneadas por Ibrahim, hijo de Mehemet-Alí, sobre el ejército turco, puso término á las diferencias de ambos poderes, de acuerdo con la diplomacia europea. Mehemet-Alí obtuvo entonces, para sí y sus descendientes, la investidura de *pachalik ó eyalet* de EGIPTO. Pacificado el territorio, continuó este gran príncipe su gloriosa campaña contra la ignorancia y la barbarie de su pueblo. El objeto constante de sus preocupaciones fué indudablemente el reconstituir una verdadera nacionalidad egipcia, y elevar el valle del Nilo á la altura de una comarca rica y civilizada; para realizar esto, no bastaba que el EGIPTO tuviese un gobierno fuerte é ilustrado: necesario era también que al pueblo de los *fellahs* se le instruyera y educara para que fuese un día libre y dichoso. Mehemet-Alí murió en 1848. Joven aún, contrajo matrimonio con la viuda de un pariente del gobernador de Kavala, su protector, de la cual tuvo tres hijos: Ibrahim, Tussum é Ismail, quienes murieron antes que él. Un hijo del primero, Abbas-Pachá, sucedió á su abuelo. En 1854 le sucedió Mohamed Said, tercer hijo de Mehemet, que otorgó á Fernando de Lesseps la concesión de las obras del canal de Suez. Bajo el hábil y acertado gobierno de Mehemet-Alí, adquirió el EGIPTO, ya por las armas, ya por la diplomacia, numerosas dependencias políticas, entre las cuales se cuentan: en el Asia, la Siria y la Arabia; en Africa, la Nubia, la Abisinia, el Kordofán y el Sennaar.—En 1867, los límites de este estado llegaban al 21° sobre el mar Rojo, y toda la parte Sur de la costa era una dependencia de la Arabia otomana. En el expresado año otorgó el sultán el título de *kedive* (soberano de EGIPTO) á Ismail, hijo de Ibrahim (1863-69), cuya autoridad directa se extendió sobre todo el litoral africano del mar Rojo, desde Suez hasta el estrecho de Bab-el-Mandeb. En virtud de las nuevas conquistas llevadas á cabo desde 1869 á 1874, el territorio egipcio se ha ensanchado considerablemente, y su población elevado á 16.922.000 almas. Este engrandecimiento ha introducido algunas modificaciones en su división política, que es hoy la siguiente: el EGIPTO propio comprende los catorce mudirliks, de que ya hemos hablado; los siete que corresponden al BAJO EGIPTO, son: Behera, Menufieh, Scharkieh, Dakhalieh, Gharbieh, Kaliubieh y Gizeh; los tres del EGIPTO MEDIO, Beni-Suef, Medinet-el-Fayum y Minieh; y los cuatro del ALTO EGIPTO, Sint, Girgeh, Keneh y Esneh.—Algunas ciudades, principalmente los puertos de mar, forman *mohafsas*, ó gobiernos particulares, como el Cairo, Alejandría, Roseta, Damieta, Port-Said, Ismailia, Suez y Cosseir. La Nubia la constituyen los dos gobiernos de Maraka y de Berber. El Sudán abraza otros dos generales: el de Kharthum y el de las costas del mar Rojo. Del primero de éstos dependen los mudirliks de Khartum propio, de Sennaar y de Fazogl, entre el Nilo Azul y el Nilo Blanco; y al Oeste de este último río, los de Kordofán, de Faschodah ó Bahr-el-Absad, de Schegga, de Darfur y de la Ismailia, ó del Nilo superior; y al segundo corresponden los de Taka, de Suakim, con las plazas de Akik, Lokaz y Suskat; y el de Massauah, con la costa de Dankali ó Danakil, al Sur del mar Rojo, y el de Somal.—Entre todas las localidades que cuenta el EGIPTO, difícilmente se encontraría una á la cual no vaya unido un recuerdo de su esplendor pasado, y sobre cuyo suelo no se encuentre alguna reliquia de sus grandiosos monumentos, obra de una prodigiosa civilización, muerta después de veinte siglos de maravillas. Nuestros ilustrados lectores no llevarán á mal que hayamos dado á conocer la historia y la tierra, el alma y el cuerpo de esa grande celebridad que lleva por nombre: *vieja matriz del globo.*

ETIMOLOGÍA. Griego Αἴγυπτος *(Aigyptos)*; latín, *Ægyptus;* catalán, *Egipte;* francés, *Égypte;* italiano, *Egitto.*

2. Egipto. Masculino. *Mitología.* Príncipe fabuloso de la región de su nombre, hijo de Neptuno y Libia, padre de 50 hijos que casaron con las 50 danaides. Según otros, hijo de Belo, rey de Menfis, que queriendo reinar solo, después de la muerte de su padre, expulsó á su hermano Danao y dió su nombre al país sobre que se extendía su dominación, y que se llamaba antes *Æria.* De su mujer, Argyfia, y de otras muchas, tuvo hasta cincuenta hijos, que fueron á Argos con el fin de atacar á su tío Danao; pero éste tenía también cincuenta hi-

jas, que ofreció en matrimonio á sus sobrinos, y que, la noche de sus bodas, degollaron á sus esposos. EGIPTO fué muerto por Polixena.

Egira. Femenino. Epoca de los árabes y mahometanos, desde la cual empiezan la cuenta de sus años. Significa fuga ó salida.

ETIMOLOGÍA. Arabe *hedjra*, huida, porque la EGIRA comenzó cuando Mahoma huyó de la Meca, cuya época corresponde al 16 de Julio del año 622 de Jesucristo. (BOSSUET, LITTRÉ, DEVIC, MONLAU.) Catalán, *Egira;* francés, *Hégire.*

Egirino. Masculino. *Farmacia antigua.* Ungüento cuyo principal ingrediente era la fruta del álamo negro.

ETIMOLOGÍA. Desconocida en los autores, pero que puede ser el griego ἐγείρω *(egeirō)*, que significa levantar, enderezar; y en medicina, desvelar, despertar.

Egisto. Hijo incestuoso de Thyeste y Pelópea, educado en la corte de Atreo, su tío, sin conocer su nacimiento. Enviado por él para dar muerte á Thyeste, reconoció á su padre en el que debía asesinar y le colocó en el trono, después de hacer perecer á su rival. Habiendo recobrado la corona los dos hijos de Atreo, Agamemnón y Menelao, fingió reconciliarse con ellos; pero, en tanto que Agamemnón se hallaba en el sitio de Troya, sedujo á su mujer Clitemnestra, le asesinó á su vuelta y se apoderó de sus estados. Algunos años después, Orestes, hijo de Agamemnón, vengó á su padre y á su abuelo, inmolando á EGISTO. Todos estos sucesos fueron asunto de muchas tragedias griegas, que han traducido Voltaire, Crébillon, Soumet y otros.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ægisthus*, en Ovidio: francés, *Egisthe.*

Egitale. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que se alimentan de moscas.

La forma de la voz del artículo y su definición corresponden á *ægithales*, que hallamos en Landais, de donde probablemente la tomó Marty y Caballero. Landais define esta palabra: «especie de orden de pájaros silvanos.» Parécenos que debiera decirse, no EGITALE, sino más bien *egital.*

Eglesia. Femenino anticuado. IGLESIA.

Egloga. Femenino. Poema de corta extensión, en que imitando el lenguaje y costumbres de los pastores, y usando tal vez de alegorías, desempeña su argumento el poeta.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκλογαὶ *(eklogai)*, piezas escogidas; forma de ἐκλέγειν *(eklégein)*, escoger; ἐκλογή *(eklogē)*, egloga: latín, *eclŏga, eglŏga;* italiano, *egloga;* francés, *églogue;* catalán, *egloga, égloga. Egloga* significa poema pequeño, porque los primeros poemas fueron pastoriles. Antes que la vida de la ciudad, habló indudablemente la vida del campo.

Eglogario. Masculino. *Filología.* El autor que hace un extracto de los libros que lee. Aulio Gelio es un eglogario. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Egloga*, elección: francés, *églogaire.*

Eglógico, ca. Adjetivo. Concerniente á la égloga.

Eglogista. Masculino. El que compone églogas.

Eglon. Rey de los moabitas, que vivía en el siglo XIV antes de Jesucristo. Oprimió á los hebreos, en castigo de su idolatría, durante diez y ocho años, hasta que Dios les envió el regenerador en la persona de Aod. Este, fingiendo tener que revelarle un secreto, se quedó á solas con él y le dió muerte.

Egly (CARLOS FELIPE MONTHENAULT DE). Literato francés, que nació en París en 1696 y murió en 1749. La publicación de una *Historia de los reyes de Sicilia de la casa de Borbón* le abrió las puertas de la Academia de las Inscripciones. Más tarde tradujo del griego *Los amores de Clytophón y de Leucippe*, y del latín *La Callipedia*, de Claudio Quillet.

Egmont (CARLOS DE). Duque de Güeldres, que nació en Gavre en 1467 y murió en Arnheim en 1538. A los 17 años hizo su primera campaña bajo las órdenes de Engilberto de Nassau; se distinguió en los sitios de Ath y de Oudenarde, y cayó prisionero de Carlos el *Temerario* en un encuentro cerca de Bethune, siendo conducido á Abbeville, en donde permaneció hasta el año 1492. Los estados de Güeldres pagaron su rescate y le reconocieron por su duque. Peleó durante cuarenta años contra el Austria, apoyado más ó menos abiertamente por los reyes de Francia Luis XII y Francisco I, y últimamente se vió forzado á ceder sus estados á Guillermo, duque de Cléveris, muriendo de tristeza al poco tiempo.

Egmont (LAMORAL, *conde de*). Príncipe de Gavre, barón de Fiennes y caballero del Toisón de Oro, que nació en 1522 y murió en 1568. Formó parte de la expedición de Carlos V al Africa, en 1541; fué nombrado general de caballería por Felipe II, y ajustó el matrimonio de este monarca con María Tudor, reina de Inglaterra, el cual se celebró en 1554. Se distinguió por su bravura en las batallas de San Quintín, en 1557, y de Gravelinas, en 1558. En tiempo de las revueltas de los Países Bajos contra los españoles, se unió al príncipe de Orange, y contribuyó en gran parte á la libertad de su patria. Detenido por el duque de Alba, su enemigo personal, y después de nueve meses de encierro en las prisiones de Gante, fué sentenciado á muerte por el delito de lesa majestad, siendo decapitado en Bruselas, á pesar de las reiteradas súplicas del emperador Maximiliano II. La muerte del conde de EGMONT provocó entonces un levantamiento general de las provincias, y dió luego asunto á Goethe para uno de sus mejores dramas.

Egmont (MAXIMILIANO DE). Conde de Burén, que murió en 1548. Fué general de los ejércitos de Carlos V, durante las guerras contra Francisco I. Su hija casó con Guillermo de Nassau, príncipe de Orange.

Egmont (FELIPE, *conde de*). Hijo de Lamoral, que nació en 1558 y murió en 1590. Permaneció fiel á Felipe II, matador de su padre. Fué enviado á Francia con un cuerpo de tropas para sostener á los partidarios de la Liga, y se unió al duque de Mayenne, siendo muerto en la batalla de Ivry.

Egnal (MARÍA). Ilustre escritora española, que nació en 1699 y murió en 1735. La poesía fué el ramo de la literatura que mereció su preferencia y que cultivó con verdadero entusiasmo y aprovechamiento. Sus escritos hiciéronse notables por su vastísima erudición. En vida suya llegaron á formarse cuatro tomos de sus obras.

Egnazio (JUAN BAUTISTA CIPELLI, llamado). Erudito italiano, que nació en Venecia hacia 1478 y murió en 1553. Abrió una escuela de bellas letras en su país natal y sostuvo vivísimas discusiones con un profesor rival, apellidado Sabéllico. En 1515 acompañó á Milán á los procuradores de San Marcos que fueron á cumplimentar á Francisco I, en nombre de la república, y presentó al monarca un *Panegírico*, en verso heroico, impreso después en Venecia en 1540. Las obras que de él se conservan son: *Tratado del origen de los turcos; Compendio de la vida de los emperadores; Ejemplos de los hombres ilustres de Venecia*, y algunas ediciones anotadas de Suetonio, de Ovidio y de las *Cartas* de Cicerón.

Egniara y Gurén (JUAN JOSÉ DE). Teólogo español, que fué rector de la Universidad de Méjico, y murió en 1775, sin dejar terminada su obra titulada *Bibliotheca mexicana, seu historia virorum in America boreale natorum.*

Egóbolo. Masculino. *Mitología.* Sacrificio de una cabra, que los griegos hacían en honor de Cibeles.

ETIMOLOGÍA. Griego *aigos*, genitivo de *aix*, cabra, y *bolē*, golpe: αἰγὸς βολή.

Egófaga. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre dado á Juno, por las cabras que se le inmolaban.

ETIMOLOGÍA. Griego αἴξ *(aix)*, cabra, y φάγω *(phágō)*, yo como: francés, *ægophage.*

Egofonia. Femenino. *Medicina.* Modo de resonancia de la voz por entre el estetóspoco.

ETIMOLOGÍA. *Egófono:* francés, *egophonie* (LITTRÉ), del griego *aigos*, genitivo de *aix*, cabra, y *phonē*, voz: αἴγος φόνη, «voz de cabra,» por semejanza de sonido.

Reseña.—La EGOFONÍA es un fenómeno que se percibe en la auscultación del pecho, cuando hay una gran cantidad de líquido en su cavidad.

Egofónico, ca. Adjetivo. Concerniente á la egofonía.

Etimología. *Egofonía:* francés, *egophonique.*

Egófono, na. *Medicina.* Que presenta el carácter de la egofonía.

Etimología. *Egofonía:* francés, *egophone.*

Egoísmo. Masculino. El inmoderado ó excesivo amor al interés propio, sin atender al de los demás.

Etimología. Griego ἐγώ *(egō)*, yo: latín, *ego*, yo; *egōmet, egōmet ipse*, yo propio; catalán, *egoisme;* francés, *égoïsme;* italiano, *egoismo.*

Sinonimia. *Egoísmo, exclusivismo.* El *egoísmo* es el vacío más general del hombre.

Aplicado al dinero, se llama *avaricia.*

Aplicado á todo lo que puede ser objeto de propiedad, se llama *codicia.*

Aplicado á las dignidades y honores, se llama *ambición.*

Si lo referimos á los manjares, toma el nombre de *gula.*

Si á los instintos sensuales, toma la nueva denominación de *lascivia, lujuria, concupiscencia.*

El *egoísmo* lo quiere todo para sí. Es la doctrina del *yo, ego* en latín, y *egō* en griego, de donde vienen *egoísmo* y *egoísta.*

El *exclusivismo* mira con ojeriza el que tengan algo los demás.

El *egoísmo* es insaciable.

El *exclusivismo*, ruin.

El *egoísta* mira lo suyo.

El *exclusivista* mira lo ajeno.

Quien dice *egoísmo*, dice ansia.

Quien dice *exclusivismo*, dice envidia.

Con estos dos vicios, con estas dos plagas, no se morirá el mundo de aburrimiento. Si no tiene qué hacer, es porque no quiere; pero el diablo quiere siempre hacer sus diabluras.

Egoísta. Masculino. La persona que sólo atiende á su interés propio, y no procura el de los demás.

Etimología. *Egoísmo:* catalán, *egoiste;* francés, *égoïste;* italiano, *egoista.*

Egoísticamente. Adverbio de modo. De una manera egoísta.

Etimología. *Egoísta* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *égoïstement;* italiano, *egoistamente.*

Egoístico, ca. Adjetivo. Concerniente al egoísmo.

Etimología. *Egoísta:* francés, *égoïstique.*

Egología. Femenino. Tratado sobre el egoísmo.

Etimología. Griego *egō*, yo, y *lógos*, discurso: francés, *égologie.* (Landais.)

Egológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la egología.

Etimología. *Egología:* francés, *égologique.* (Landais.)

Egómeta. Masculino. Partidario del egoísmo.

Etimología. *Egomismo.*

Egomismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema que consiste en creerse el único ser existente.

Etimología. *Egoísmo.*

Egopodio, dia. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales cuyas patas se parecen á las de la cabra.

Etimología. *Egópodo.*

Egópodo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas umbelíferas.

Etimología. Griego *aígos*, genitivo de *aix*, cabra, y *poũs*, pie: francés, *égopode.*

Egotismo. Masculino. Manía de hablar uno de sí mismo.

Etimología. *Egoísmo:* inglés, *egotism;* francés, *égotisme.*

Egotista. Masculino. El que tiene egoísmo.

Etimología. *Egotismo:* francés, *égotiste.*

Egregiamente. Adverbio de modo. Ilustre ó insignemente.

Etimología. *Egregia* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *egriagiamente;* latín, *egrĕgie.*

Egregio, gia. Adjetivo. Insigne, ilustre.

Etimología. Latín *egrĕgĭus*, insigne; de *e*, por *ex*, fuera, y *grĕgĭus*, forma de *grex, grĕgis*, la grey; «fuera de la grey, del vulgo, del común de las gentes, escogido, glorioso, singular:» italiano, *egregio;* catalán, *egregi, egregia.*

Egregores. Masculino plural. Angeles que, según el libro apócrifo de *Henoch*, apasionados por el amor de las mujeres, se reunieron sobre el monte Hermón, en tiempos del patriarca Sared, comprometiéndose, por medio de anatemas, á no separarse hasta tomar por mujeres á las hijas de los hombres. (Landais.)

Egrena. Femenino. Barra, plancha ó abrazadera de hierro con que se sujetan y mantienen unidas las partes de un todo.

Etimología. Francés *égrène*, forma de *égrener;* de *e*, por *ex*, negación, y *grain*, grano; «que evita que se desuna,» esto es, «que se *desgrane.*» (Littré.)

Egresión. Femenino anticuado. Salida de alguna parte. ‖ *Forense.* El traspaso á una comunidad ó á un particular de alguna finca ó derechos propios de la corona.

Etimología. Latín *egressĭo*, forma sustantiva abstracta de *egressus*, participio pasivo de *egrĕdi*, salir de un paraje; de *ex*, fuera, y *grădi*, caminar.

Egreso. Masculino. Salida, en la acepción de contabilidad.

Etimología. *Egresión.*

Egro. Masculino. Red usada para la pesca llamada jaguda.

Ehingen (Jorge de). Aventurero alemán, natural de Suabia, que nació en 1435 y murió á fines del siglo xv. Sirvió á las órdenes de Segismundo, conde del Tirol, y de Alberto, duque de Carintia. Hizo un viaje á Tierra Santa, y volvió á su país con un fragmento de la corona del Salvador, que le fué regalado por el gran maestre de los caballeros de Rodas. Recorrió luego las costas de Francia, Sicilia y Portugal: entró al servicio de Alfonso V el *Africano* y le acompañó á Africa, en donde dió muerte, en combate singular, á un jefe moro. Más tarde peleó también por el rey de Castilla contra los moros de Granada, de quienes recibió una herida que le obligó á abandonar su vida aventurera y á regresar á su patria. Dejó escrita una relación de sus famosos viajes.

Ehrenberg (Christián Gottfried). Naturalista alemán, que nació el 19 de Abril de 1795, en Delitrsch (Prusia). Estudió teología en la universidad de Leipzig, dedicándose luego á la Medicina. En 1815, regresó á Berlín para cumplir con las leyes militares de su país; entregándose después á ciertas investigaciones fisiológicas que lograron llamar la atención de los sabios. En 1820, la Academia de Ciencias le confió una misión para Egipto, á cuyo punto partió acompañado de Hembrich. Las curiosas informaciones que ambos dirigieron á la Academia, obligaron á ésta á concederles nuevos recursos para que, traspasando el límite de su misión, recorriesen juntos el Egipto, la Abisinia y una gran parte de la Arabia. Hembrich sucumbió á las fatigas de este penoso viaje, que Ehrenberg tuvo que continuar solo, según el plan que de antemano habíase trazado. Terminado aquél, trájose consigo magníficas colecciones de animales y de plantas, hasta entonces desconocidos. Nombrado profesor suplente de la Facultad de Medicina de Berlín, rehusó el cargo para ir á acompañar á Humboldt en sus exploraciones por el Asia central y la meseta del Altai. Después de esta segunda expedición científica, Ehrenberg no se ocupó ya más que de sus investigaciones microscópicas. Su notable obra sobre la organización de los infusorios contiene, no sólo una descripción perfecta de su forma exterior, sino también su verdadera anatomía, sus hábitos y demás condiciones de existencia. Ehrenberg encontró en estos pequeños seres la causa de muchos fenómenos, inexplicables hasta entonces, tales como: la fosforescencia del mar, las lluvias de sangre, la nieve encarnada que corona los Alpes y el Etna; atribuyendo, al mismo tiempo, á la acumulación de estos infusorios, la composición de la tierra vegetal y de los grandes *hormagueros* de Berlín, que descansan sobre un suelo movible y animado. Según sus observaciones, el mundo de lo *infinitamente pequeño* había formado las grandes cadenas de montañas y desempeñado un importantísimo papel en la formación de la corteza sólida de nuestro globo. Las obras más celebradas de Ehrenberg, casi todas publicadas en Berlín, son las siguientes: *Viaje científico por el Africa septentrional y el Asia occidental durante los años de 1820 á 1825* («Naturgeschichtliche Reise durch Nordafrika und Westasien, 1820-1825»); *Organización, clasificación y distribución geográficas de los animales infusorios* («Organisation, systematik und geographisches Verhaeltnios der infusionsthier-

chen»); *Ensayo sobre la organizacion de los infinitamente pequeños* («Zur Erkenntniss der Organisation in der Richtung des Kleinsten Raumes»); *De la organización completa de los animales infusorios* («das Infusionsthierchen als VollkommenerOrganism»); *Formación de las rocas cretáceas de la Europa, de la Libia y del Ural por organismos microscópicos* («die Bildung des Europaeischen Libyschen und Uralischen Kreidefelseus,» etc.); *Los infusorios fósiles y la tierra vegetal animada* («die fossilen infusorien und die lebendige Dammerde»); *Memoria sobre la fosforescencia del mar; Lluvias de polvo y de sangre; Vida orgánica é invisible en la atmósfera* («Passat Staud und Blutregen,» etc.); *Distribución é influencia de la vida microscópica en la América del Sur y del Norte* («Verbreit ungund Einfius des mikroskopischen Lebens in Süd und Nord-Amerika»); *Las ciencias naturales y la Medicina no justifican el temor de una extenuación corporal de los pueblos por consecuencia del desarrollo espiritual* («Ueber die naturwissenschaftlich und medizinisch vœllig unbegründete Furcht vor Karperlicher Entkraeftigung der Valker,» etcétera). Además, podrían citarse numerosas *memorias*, que M. Ehrenberg insertó en la colección anual *(Jarhbücher)* de la Academia de Ciencias de Berlín.

Eicitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Nombre dado á ciertos herejes del siglo vii que vivían en comunidad y pretendían que el verdadero medio de alabar á Dios era bailar y saltar, porque se dice en el *Éxodo* que Moisés y los israelitas entonaron un cántico después del paso del mar Rojo, y que bailó María, hermana de Moisés y de Aarón. También se les denomina *heicetas* ó *heicitas*, y esta ortografía parece preferible si la voz del artículo se deriva del griego ἱκέτης *(hikétēs)*, suplicante.

Eicosipentarca. Masculino. Nombre que dan los griegos modernos al jefe ó comandante de 25 hombres.

Etimología. Griego εἴκοσι *(eikosi)*, veinte; πέντε *(pénte)*, cinco, y ἀρχή *(árchē)*, mando: francés, *eicosipentarque.*

Eichhoff (Federico Gustavo). Filólogo francés, que nació en el Havre el 17 de Agosto de 1799. Era hijo de un comerciante de Hamburgo, establecido en Francia; hizo sus estudios en París y tomó el grado de doctor en letras en 1826. Primeramente, fué pasante del instituto de Massin, y más tarde se dedicó al estudio de las lenguas orientales, particularmente del sanscrito. En 1827 pronunció un discurso ante la Sociedad Asiática, presidida por el duque de Orleáns, que le valió el cargo de profesor de alemán de los hijos del futuro monarca. En 1830 se le nombró bibliotecario de la reina; dedicóse luego preferentemente á las lenguas vivas y suplió en 1837 y 1838 á M. Fauriel en la Sorbona. A su regreso de Italia, en 1842, se le mandó á Lyon como profesor titular de la cátedra de literatura extranjera; en 1847 recibió el título de corresponsal de la Academia de las Inscripciones y de Bellas Letras, y en 1855, el de inspector general de lenguas vivas, en los liceos de Francia. El 2 de Junio de 1827 se le agració con la cruz de la Legión de Honor; y más tarde, con motivo de su notable obra *Paralelo de las lenguas*, recibió varias medallas honoríficas del rey de Sajonia, del príncipe de Prusia y de la ciudad de Hamburgo. He aquí los títulos de sus principales publicaciones: *Estudios griegos sobre Virgilio; Paralelo de las lenguas de la Europa y de la India, ó estudio de las principales lenguas romanas, germánicas, eslavas*, etc.; *Historia de la lengua y de la literatura eslavas*, consideradas en su origen indio y en su estado presente; *Diccionario etimológico de las raíces alemanas* (en colaboración con M. de Suckau); *Ensayo sobre el origen de los escitas y de los eslavos; Poesía lírica de los indios; Leyenda india sobre la vida futura* (traducida del sanscrito, y comparada con las leyendas de Homero y de Virgilio); *Estudios sobre Nínive, Persépolis, la mitología de la Edda; Poesía heroica de los indios, comparada con la epopeya griega y romana; Gramática general indo-europea* (comparación de las lenguas griega, latina, gótica, alemana, inglesa y rusa con el sanscrito); y además, tres series de *Fragmentos elegidos de los clásicos alemanes; Fragmentos elegidos de los clásicos ingleses; Las raíces de la lengua alemana, ordenadas por desinencias, y las raíces de la lengua inglesa.*

Eichhorn (Juan Conrado). Entomologista prusiano, que nació en 1718 y murió en 1790. Fué pastor evangélico en Dantzick, y consagró toda su vida al estudio de los insectos imperceptibles á la simple vista. La mayor parte de sus observaciones microscópicas se hallan consignadas en la obra alemana intitulada: *De los animales acuáticos de Dantzick y sus alrededores*, con un suplemento en el que se contesta á las críticas de Fuessli.

Eichhorn (Juan Godofredo). Sabio orientalista, teólogo é historiador alemán, que nació en Dærenzunmer (Hohenlohe) en 1752 y murió en 1827. Fué profesor de lenguas orientales en la universidad de Jena, en 1755, en la de Gottinga, en 1788, consejero de Estado en la Sajonia-Weimar, en 1783, y privado del rey de Hannover, en 1819. Dejó una *Historia del comercio de las Indias orientales antes de Mahoma; Introducción al Antiguo y Nuevo Testamento; Biblioteca general de la literatura bíblica; Historia general de la literatura; Historia primitiva; Historia abreviada de la revolución francesa; Historia universal; Monumentos antiguos de la historia de los árabes*, é *Historia de los tres últimos siglos.*

Eichhorn (Carlos Federico). Jurisconsulto alemán, hijo del precedente, que nació en Jena en 1781 y murió en Colonia en 1854. Desempeñó sucesivamente las cátedras de derecho alemán en las universidades de Francfort-del-Oder, de Berlín y de Gottinga. En 1813 tomó las armas para defender la independencia de Alemania. El gobierno prusiano le nombró miembro del Consejo de Estado, en 1838; de la comisión legislativa, en 1842; y de la comisión superior de censura, en 1843. Eichhorn fué el primero que investigó y redujo á sistema las bases históricas del derecho de los diversos estados de la Alemania, y quien estudió la historia de este país en sus relaciones particulares con la constitución política, la legislación y la jurisprudencia de los pueblos. Entre sus obras se distinguen: *Historia de los estados y del derecho de Alemania; Principios del derecho canónico de las Iglesias católica y evangélica de Alemania; Introducción al derecho privado en Alemania*, y *Manual de la ciencia histórica del derecho.*

Eichwald (Eduardo). Naturalista ruso, que nació el 4 de Julio de 1795 en Mitau (Lithuania). Estudió en Berlín las ciencias naturales y la Medicina, y después de viajar por Alemania, Suiza, Francia é Inglaterra, regresó á Rusia, en donde, en 1821, se dedicó á dar lecciones particulares en la universidad de Dorpat. En 1823 fué nombrado profesor de zoología y de pastos en Kasán; desde 1825 á 1827 exploró el mar Caspio y los países del Cáucaso, y á su vuelta obtuvo la plaza de profesor suplente en la universidad de Wilna. En esta misma época llevó á cabo una grande excursión por las provincias occidentales de la Rusia y del gobierno de Kherson. Suprimida la universidad de Wilna, se le nombró secretario perpetuo de la academia médico-quirúrgica de aquella ciudad, en donde profesó la mineralogía, la zoología y algunos ramos de la Medicina, hasta el año de 1838. Llamado á San Petersburgo, ocupó la cátedra de zoología y mineralogía en la academia médico-quirúrgica de aquella capital, y más tarde la de profesor de la escuela de minas. Para completar sus conocimientos geológicos hizo varios viajes á Esthoriza, Finlandia y los países escandinavos, y entregándose luego al estudio de la paleontología, emprendió una serie de excursiones científicas por el Tirol, Italia, Sicilia, Argel y otros puntos. Eichwald fué miembro y corresponsal de todas las academias de Rusia y de otras muchas extranjeras, y dió á conocer aquel imperio bajo el punto de vista de la historia natural, de la geognosia y etnografía en un sinnúmero de obras escritas en alemán, francés, latín y ruso, entre las cuales figuran: *Viaje por el mar Caspio y el Cáucaso* («Reise aut dem caspichen Meere und in den Caucasus laendern»); *Geografía antigua del mar Caspio, del Cáucaso y de la Rusia meridional* («Alte Geographie des caspischen Meeres, des Caucasus und Süd Russland's»); *Memoria sobre las riquezas minerales de las provincias occidentales* («Mémoire sur les richesses minérales des provinces

occidentales de la Russie»); *Bosquejos científicos de Lithuania, de la Volhynia y de la Podolia* («Naturhistorische skizzen über Litthauen, Volhinien und Podolien»); *Observaciones científicas hechas en un viaje por el Tirol* («Naturhistorische Bemerkungen waehrend einer Reise durch den Eifel, Tirol»); *Plantarum novarum quas in itinere Caspio-Caucasicæ observavit, fasciculi; Fauna Caspico-Caucasica; Investigaciones sobre los infusorios de la Rusia* («Beitraege zur infusorien unde Russlands»); *Zoologia specialis; Observationes de Physale et de Delphino; Memoria Bajani; El mundo antidiluviano de la Rusia* (en lengua rusa); y *Lethæa renica, ó Paleontología de la Rusia.*

Eidous (Marco Antonio). Literato francés que nació en Marsella en el siglo xviii, y publicó numerosas traducciones de obras latinas é inglesas. Entre otras, se citan: *Diccionario universal de Medicina,* de James; *Historia natural del Orinoco,* de Gumill; *Teoría de los sentimientos morales,* de Smith; *Agricultura completa,* de Mortiner; *Viajes por el Asia,* de Bell d' Antermoni; *Historia natural de las Californias,* de Vinigar; é *Historia de los principales descubrimientos hechos en las ciencias y las artes,* de Eidous.

Eikon-Basilike. Título de un opúsculo publicado en Inglaterra con el nombre de Carlos I, pocos días después de la muerte de este rey. Es una especie de testamento dirigido á su mujer, á sus hijos y amigos. Según la transcripción latina se escribe *icon basilica.*

Etimología. Griego εἴκων *(eikōn),* imagen, y βασιλική *(basilikē),* real.

Eilapinasto. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, adorado como dios de los banquetes en la isla de Chipre.

Etimología. Griego ειλαπίνη *(eilapinē),* gran festín; de εἴλη *(eilē),* multitud, y πίνω *(pinō),* yo bebo.

Eilema. Masculino. *Medicina.* Dolor fijo y violento en el canal intestinal.

Etimología. Griego εἰλέος *(eiléos),* pasión ilíaca: francés, *eiléme.*

Einari ó **Einarson** (Halfdan). Sabio historiador irlandés, que nació en 1732 y murió en 1785. Era muy versado en la historia y en las antigüedades del Norte. Dejó las siguientes producciones: *Speculum regale; Sciagraphia historiæ litterariæ Islandica;* obra curiosísima y llena de erudición, en la que se mencionan más de cuatrocientos autores, cuyos escritos conocía Einari profundamente.

1. Eira. Femenino. *Historia natural.* Especie de fénix del Paraguay, del género de los patos.

Etimología. Francés *eira, eyra.* (Landais.)

2. Eira ó **Eyra.** Femenino. *Mitología escandinava.* Diosa de la salud, patrona de los médicos, que en la *Edda* cura las heridas y las enfermedades de los dioses.

Eirenófora. Femenino. *Mitología.* La que lleva la paz: sobrenombre de Minerva.

Etimología. Griego εἰρήνη *(eirēnē),* paz, y φόρος *(phóros),* portador: francés, *eirénophore.*

Eispnoico. Adjetivo. *Medicina.* Relativo á la inhalación, á la absorción pulmonar, y no cutánea.

Etimología. Griego εἰς *(eis),* en, y πνέω *(pneō),* yo respiro: francés, *eispnoique.*

Eixortins. Masculino plural valenciano. Hombres de la guardia del rey.

Etimología. Arabe *ach-chorta* (الشرطة), guardias de corps; *ach-chorattí,* en Freitag, «soldado pretoriano:» *satelles prætorianus;* pronunciación de los árabes de España, *ach-chortí,* en Pedro de Alcalá y en el manuscrito de la *Historia de los cadís de Córdoba,* que existe en la biblioteca de Oxford, escrita por Mohamed Ibn-Harîth. (Engelmann, Dozy.)

Ejarrar. Activo. Separar el pelo cerdoso de las pieles, antes de tomar el que es á propósito para filtrar.

Etimología. Francés *ejarrer;* de *e,* por *ex,* fuera, y *jarrer,* forma verbal de *jarre,* pelo largo, duro y lustroso. *Ejarrar* es quitar el pelo, que el francés llama *jarre.*

Eje. Masculino. El pedazo de madera, hierro ú otra materia que pasa por el centro de algún cuerpo que da vuelta sobre él. ‖ Interjección que, según Covarrubias, se usaba para ahuyentar á un perro. ‖ de la esfera. El diámetro inmoble sobre el que se mueve la esfera. ‖ del mundo. *Geografía astronómica.* La línea recta que se imagina pasar por su centro y terminarse en los polos ártico y antártico.

Etimología. Griego ἄξων *(áxōn),* forma de ἄγω *(ágō),* yo impulso: latín, *axis;* catalán, *eix;* francés, *axe;* italiano, *asse.*

Ejecución. Femenino. El acto de poner por obra alguna cosa. ‖ *Forense.* La aprehensión que se hace en la persona ó bienes del que es deudor, por mandamiento del juez competente, para satisfacer á los acreedores. ‖ El acto de ajusticiar al reo de muerte. ‖ Trabar ejecución. Frase. *Forense.* Hacer, en virtud del mandamiento que se despacha, aquella primera diligencia ó primer embargo en alguna prenda ó alhaja del deudor, en significación de quedar obligado con otros bienes á la satisfacción de la deuda y sus costas. ‖ Traer aparejada ejecución. Frase. *Forense.* Dícese del instrumento en virtud del cual se procede por vía ejecutiva.

Etimología. Latín *exĕcūtio,* forma sustantiva abstracta de *exsĕcūtus,* ejecutado: catalán, *execució;* francés del siglo xiii, *execussion;* moderno, *exécution;* italiano, *esecuzione.*

Ejecutable. Adjetivo. Lo que se puede hacer ó ejecutar.

Etimología. *Ejecutar:* francés, *exécutable;* italiano, *esecutàbile;* catalán, *executable.*

Ejecutadero, ra. Adjetivo anticuado. Exigible.

Etimología. *Ejecutar.*

Ejecutado, da. Participio pasivo de ejecutar.

Etimología. Latín *exsĕcūtus,* participio pasivo de *exsĕquor, exsĕqui,* ejecutar: catalán, *executat, da;* francés, *executé;* italiano, *esecutato.*

Ejecutador. Masculino anticuado. Ejecutor.

Ejecutante. Participio activo de ejecutar. ‖ *Forense.* El que ejecuta judicialmente á otro por la paga de algún débito.

Etimología. *Ejecutar:* francés, *exécutant;* italiano, *esecutante;* catalán, *executant;* latín, *exsĕquens, exsĕquentis.*

Ejecutar. Activo. Poner por obra alguna cosa. ‖ Quitar la vida al reo por ejecución de justicia, ajusticiarle. ‖ Ir á los alcances á alguno con priesa y muy de cerca. ‖ *Forense.* Precisar á uno á que pague lo que debe á otro, en virtud de mandamiento de juez competente. ‖ en los bienes á alguno. Frase. *Forense.* Sacarlos por auto de juez de su poder y venderlos públicamente para hacer pago al acreedor de lo que ha de haber por su crédito. Llámase más comunmente hacer ejecución. ‖ Señalar y no ejecutar. Frase. *Esgrima.* Dícese del que juega la espada con destreza, apuntando sólo y señalando, sin pasar á ejecutar los golpes.

Etimología. Antiguo *executar,* del latín *exsĕcūtum,* supino de *exsĕqui,* poner por obra; de *ex,* fuera, y *sĕqui,* seguir: exsequi *aspectum alicujus,* seguir á uno con la vista: catalán, *executar;* francés, *exécuter;* italiano, *esecutare.*

Ejecutivamente. Adverbio de modo. Con mucha prontitud, con gran celeridad. ‖ *Forense.* De una manera ejecutiva, en términos legales.

Etimología. *Ejecutiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *executivament;* francés, *exécutoirement;* italiano, *esecutivamente.*

Ejecutivo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que no da espera, ni permite que se difiera á otro tiempo su ejecución, como el *procedimiento* ejecutivo.

Etimología. *Ejecutar:* provenzal, *exequtiu;* catalán, *executiu, va;* francés, *exécutif;* italiano, *esecutivo.*

Ejecutor, ra. Masculino y femenino. El que ejecuta, ó hace alguna cosa. ‖ *Forense.* La persona ó ministro que pasa á hacer alguna ejecución y cobranza, de orden de juez competente. ‖ de la justicia. Verdugo. ‖ Fiel ejecutor. El regidor á quien toca en alguna ciudad ó villa asistir al repeso.

Etimología. Latín *exsĕcūtor,* forma agente de *exsĕcūtio,* ejecución: catalán, *executor;* francés, *exécuteur;* italiano, *esecutore.*

Ejecutoria. Femenino. *Forense.* El despacho que se libra por los tribunales de las sentencias que pasan en autoridad de cosa juzgada. ‖ Título ó diploma en que consta legalmente la nobleza de alguna persona ó familia.

Etimología. *Ejecutorio:* catalán, *executoria;* francés, *exécutoire.*

Reseña.—El título ó diploma de nobleza se llamó EJECUTORIA, porque se despachaba ejecutorialmente.

Ejecutoria. Femenino. El oficio de ejecutor. ‖ FIEL EJECUTORÍA. El oficio y cargo de fiel ejecutor.

Ejecutoriado, da. Participio pasivo de ejecutoriar.

Ejecutorial. Adjetivo. *Forense.* Se aplica á los despachos ó letras que comprenden la ejecutoria de alguna sentencia de tribunal eclesiástico.

ETIMOLOGÍA. *Ejecutorio:* catalán, *executorial;* italiano, *esecutoriale.*

Ejecutoriar. Activo. Obtener á su favor en juicio la sentencia que causa ejecutoria. ‖ Metáfora. Comprobar con hechos ó pruebas repetidas la certeza y notoriedad de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ejecutoria:* catalán, *executoriar.*

Ejecutorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que pertenece á la ejecución ó aprehensión de la persona y bienes del deudor para satisfacer al acreedor.

ETIMOLOGÍA. *Ejecutar:* portugués, *executorio;* francés, *exécutoire,* adjetivo; italiano, *esecutorio.*

Ejemplar. Activo anticuado. Copiar ó sacar trasunto de algún instrumento. ‖ Adjetivo. Lo que da buen ejemplo, y como tal es digno de proponerse por dechado para la imitación á otros. ‖ Masculino. Original, prototipo, lo que sirve de modelo para sacar por él otras cosas semejantes. ‖ Lo que se ha hecho en igual caso otras veces. ‖ Traslado ó copia sacada del original ó de otra copia, como de algún libro, escritura, etc.; y así se dice: tengo un EJEMPLAR de tal obra impresa; del manuscrito de fulano he sacado un EJEMPLAR. ‖ El caso que sirve ó debe servir de escarmiento. ‖ SIN EJEMPLAR. Modo adverbial con que se denota que no se ha visto suceder otra vez cosa igual ó que no tiene ejemplo. ‖ Modo adverbial de que se usa en las gracias especiales que se conceden á alguno, para precaver que otros pidan lo mismo, alegando aquel EJEMPLAR á su favor. También se suele aplicar al propio agraciado para que no importune con nuevas peticiones.

ETIMOLOGÍA. *Ejemplo:* latín, *exemplāris* y *exemplāre;* italiano, *esemplar;* francés, *exemplaire;* provenzal y catalán, *exemplar;* antiguo español, *exemplar.*

Ejemplario. Masculino anticuado. Libro compuesto de casos prácticos ó ejemplos doctrinales. ‖ Anticuado. EJEMPLAR Ó COPIA.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *exemplārium,* forma adjetiva de *exemplum,* ejemplo: francés, *exemplaire.*

Ejemplarísimo, ma. Adjetivo superlativo de EJEMPLAR.

Ejemplarmente. Adverbio modal. Virtuosamente, de modo que edifique á todos. ‖ De manera que sirva una cosa de ejemplo y escarmiento.

ETIMOLOGÍA. *Ejemplar* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *exemplarment;* francés, *exemplairement;* italiano, *esemplarmente, exemplativamente.*

Ejemplificación. Femenino. Declaración con ejemplos.

ETIMOLOGÍA. *Ejemplificar:* catalán, *exemplificació;* italiano, *esemplificazione.*

Ejemplificado, da. Participio pasivo de ejemplificar.

ETIMOLOGÍA. *Ejemplificar:* italiano, *exemplificato;* catalán, *exemplificat, da.*

Ejemplificar. Activo. Declarar, ilustrar con ejemplos lo que se dice. ‖ Anticuado. En lo moral, dar ejemplo.

ETIMOLOGÍA. Latín *exemplum,* ejemplo, y *ficāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: catalán, *exemplificar;* italiano, *esemplificare.* El bajo latín tiene el verbo *exemplare,* sacar traslados, de donde viene el italiano *esemplare,* copiar.

Ejemplo. Masculino. Caso ó hecho sucedido en otro tiempo que se propone y refiere, ó para que se imite y siga siendo bueno y honesto, ó para que se huya y evite siendo malo. ‖ La acción ó conducta de alguno que puede mover ó inclinar á otros á que la imiten. ‖ Símil ó comparación de que se usa para aclarar ó apoyar alguna cosa. ‖ Anticuado. EJEMPLAR. Traslado ó copia. ‖ CASERO. El que se toma de aquellas cosas que, por ser muy comunes y frecuentes, las entienden todos. ‖ DAR EJEMPLO. Frase. Excitar con las propias obras la imitación de los demás. ‖ POR EJEMPLO. Expresión que se usa cuando se va á poner algún símil ó comparación. Vale á veces lo mismo que si se dijera sirva de EJEMPLO, y otras lo mismo que VERBIGRACIA Ó COMO.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *exemplo:* italiano, *esempio;* francés del siglo XI, *essample;* moderno, *exemple;* provenzal, *exemple, eixample, eyssample, essemple, ishample;* catalán antiguo, *exempli;* moderno, *exemple;* del latín *exēmplum,* modelo, ensayo, muestra, trasunto, traslado, copia.

1. Latín *exemptum,* supino de *eximĕre,* sacar hacia fuera, como si dijésemos: mostrar, exponer. En abono de esta etimología se habla de un sufijo *lum, lo,* en latín y en griego, el cual, unido á la *p* de *exemptum,* da la forma íntegra de la voz del artículo. *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Este origen, excesivamente erudito, peca contra la realidad de la lengua. El latín *exēmplum* se compone evidentemente del prefijo *ex,* hacia fuera, y *amplus,* amplio.

Forma: ex-amplus, ex-emplus, exemplum.

Sentido. Extracción, copia, traslado, muestra. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

3. Esto patentiza que la etimología del vocablo en cuestión no presenta la incertidumbre de que habla Littré. La opinión de los etimologistas latinos es perfectamente segura.

Ejercer. Activo. Practicar los actos propios de algún oficio, facultad, virtud, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *exercēre,* hacer, manifestarse, enseñar; de *ex,* fuera, y *arcēre,* contener, comprimir: catalán, *exercir,* forma provenzal; francés, *exercer;* italiano, *esercere.*

Ejercicio. Masculino. El acto de ejercitarse ú ocuparse en alguna cosa. ‖ Oficio, ministerio, profesión. ‖ Paseo á pie ó á caballo para conservar la salud ó recobrarla; y así se dice que conviene hacer EJERCICIO; que el EJERCICIO á caballo es muy saludable. ‖ *Milicia.* Los movimientos y evoluciones militares con que los soldados se ejercitan y adiestran. ‖ Plural. ESPIRITUALES. Los que se practican por algunos días, retirándose de las ocupaciones del mundo, y dedicándose á la oración y penitencia, y también los que en días señalados practican los individuos de algunas congregaciones. ‖ DAR EJERCICIOS. Frase. Dirigir al que los hace espirituales mientras se ocupa en ellos.

ETIMOLOGÍA. *Ejercitar:* latín, *exercĭtium;* italiano, *esercizio;* francés, *exercice;* catalán, *exercici,* forma provenzal.

Ejercido, da. Adjetivo anticuado. Hollado, frecuentado.

ETIMOLOGÍA. Latín *exercĭtus,* participio pasivo de *exercēre,* ejercer: italiano, *esercito;* francés, *exercé.*

Ejerciente. Participio activo anticuado de ejercer. El que ejerce.

Ejercitación. Femenino. El acto de ejercer ó de emplearse en hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ejercitar:* latín, *exercĭtātĭo,* acto, costumbre, estudio, práctica: forma sustantiva abstracta de *exercĭtātus,* ejercitado: catalán, *exercitació;* francés, *exercitation;* italiano, *esercitazione.*

Ejercitadamente. Adverbio de modo. De una manera ejercitada.

ETIMOLOGÍA. *Ejercitada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *exercĭtātè.*

Ejercitado, da. Participio pasivo de ejercitar. ‖ Adjetivo. Práctivo, versado, adiestrado.

ETIMOLOGÍA. Latín *exercĭtātus:* catalán, *exercitat, da;* francés, *exercité* (siglo XVI); italiano, *esercitato.*

Ejercitador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que ejerce ó ejercita algún ministerio ú oficio.

ETIMOLOGÍA. Latín *exercĭtātor,* forma agente de *exercĭtātĭo,* ejercitación: catalán antiguo, *exercitor;* italiano, *esercitatore.*

Ejercitante. Participio activo de ejercitar. El que ejercita. ‖ Masculino. El que hace los ejercicios espirituales, retirado y recogido en algún convento ó casa religiosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *exercĭtans, exercĭtantis,* participio de presente de *exercĭtāre:* catalán, *exercitant;* francés, *exercitant, exercitante.*

Ejercitar. Activo. Dedicarse al ejercicio de algún arte, oficio ó profesión. ‖ Hacer que uno aprenda alguna cosa mediante la enseñanza, ejercicio y práctica de ella. ‖ Recíproco. Repetir muchos actos para adiestrarse en la ejecución de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *exercitar:* catalán, *exercitar;* francés del siglo XVI, *exerciter;* latín, *exercĭtāre,* frecuen-

tativo de *exercēre,* ejercer, como formado de *exercĭtum,* ejercido, supino de aquel verbo.

El que *ejerce,* obra: el que *ejercita,* ensaya.

Ejerciendo, somos activos; *ejercitando,* somos maestros.

SINONIMIA. *Ejercitar, ejercer. Ejercitar* no envuelve otra idea que la de repetir hechos análogos, con el fin de adquirir destreza. El *ejercicio* saca al maestro.

Ejercer supone investidura pública, carácter social, título político y título académico.

Se *ejercita* la escritura. No hay responsabilidad.

Se *ejerce* el mando. La ley obliga á responder.

Se *ejerce* la industria, la medicina, la abogacía, el comercio. La moral obliga á responder también.

Ejercita el cuerpo.

Ejerce el alma.

Ejercitarse. Recíproco. Hacerse práctico en alguna cosa por la reiteración de unos mismos actos; amaestrarse. ‖ Dedicarse á hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *ejercitar:* catalán, *exercitarse;* francés, *s'exerciter;* italiano, *esercitarsi.*

Ejercitativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que se puede ejercitar.

Ejército. Masculino. *Milicia.* Gran copia de gente de guerra con los pertrechos correspondientes, unida en un cuerpo á las órdenes de un general. ‖ *Germanía.* Cárcel.

ETIMOLOGÍA. *Ejercitar:* latín, *exercĭtus, ūs:* EXERCITUS *pedester,* ejército de infantería, en Cornelio Nepote; EXERCITUS *equum,* ejército de caballería, en Cicerón: catalán, *exércit;* italiano, *esèrcito.*

Ejido. Masculino. El campo ó tierra que está á la salida del lugar, que no se planta ni se labra: es común para todos los vecinos, y suele servir de era para descargar en ella las mieses y limpiarlas.

ETIMOLOGÍA. *Exido.*

El. *Gramática.* Artículo indicativo del nombre masculino.

ETIMOLOGÍA. Latín *ille:* italiano, *il,* IL *fiume,* el río; *lo, l',* LO *specchio,* el espejo; L'*uomo,* el hombre; francés, provenzal y walón, *il;* Berry, *i,* singular; *il, ils,* plural; catalán, *el.*

El. Pronombre masculino. *Gramática.* Personal de la tercera persona: ÉL, ELLA, ELLO.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *ana,* aquel: griego, *allōs,* por *anōs,* otro; latín, *anya,* distinto; *alius,* diferente; *olius,* forma antigua de *ille,* aquel; italiano, *egli (elli),* metátesis del latín *ille;* francés antiguo, *el;* moderno, *il,* con verbo; *lui,* régimen indirecto: *je* LUI *ai donné le livre,* «LE he dado el libro;» es decir, «he dado el libro Á ÉL» *(dativo);* catalán, *ell.*

Elaborable. Adjetivo. Capaz de ser elaborado; susceptible de elaboración.

ETIMOLOGÍA. *Elaborar:* latín, *elābŏrābĭlis;* catalán, *elaborable.*

Elaboración. Femenino. La acción y efecto de elaborar.

ETIMOLOGÍA. Latín *elābōrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *elābōrātus,* elaborado: catalán, *elaboració;* francés, *élaboration;* italiano, *elaborazione.*

Elaborado, da. Participio pasivo de elaborar.

ETIMOLOGÍA. Latín *elābōrātus,* trabajado con diligencia y con fatiga; participio pasivo de *elābōrāre,* elaborar: catalán, *elabotat, da;* francés, *élaboré;* italiano, *elaborato.*

Elaborador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que elabora.

ETIMOLOGÍA. *Elaborar:* bajo latín, *elābōrātor;* italiano, *elaboratore;* francés, *élaborateur.*

Elaborante. Participio activo de elaborar. Que elabora.

Elaborar. Activo. Trabajar con primor y perfección alguna cosa. Úsase especialmente hablando de los metales.

ETIMOLOGÍA. Latín *elābōrāre;* de *ex,* fuera de medida, y *lābōrāre,* trabajar con fatiga y con diligencia, forma verbal de *lābor,* trabajo fatigoso: catalán, *elaborar;* francés, *élaborer;* italiano, *elaborare.*

Trabajar es *cumplir: elaborar* es merecer.

Trabaja la materia: *elabora* el espíritu.

Elabreado, da. Adjetivo. *Zoología.* Desprovisto de labros.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *e,* por *ex,* fuera, negación, y *labreado,* forma adjetiva de *labro,* «sin labros:» francés, *élabré.*

Elación. Femenino. Altivez, presunción, soberbia. ‖ Elevación, grandeza. Dícese ordinariamente del espíritu y ánimo. ‖ Hinchazón del estilo y lenguaje.

ETIMOLOGÍA. Latín *elātĭo,* forma de *elātus,* participio pasivo de *efferre;* compuesto de *ef,* por *ex,* fuera, y *ferre,* llevar: «llevar fuera, conducir lejos;» y figuradamente, «elevar:» italiano, *elazione,* orgullo, hinchazón de ánimo.

Elache. Masculino. Especie de tejido procedente de Indias.

ETIMOLOGÍA. *Elatche.* (LANDAIS.)

Elafá. Masculino. *Música antigua.* Nombre del tono musical de *mi* bemol.

ETIMOLOGÍA. *El-la-fa.*

Elafebolias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los focios celebraban en honor de Diana, en memoria de una acción contra los tesalios, á quienes vencieron, merced al sacrificio de sus mujeres. ‖ Fiestas atenienses, que se celebraban el noveno mes del año, en que se inmolaba un ciervo á Diana.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλαφεβόλια *(elaphebólia);* de ἔλαφος *(élaphos),* ciervo: francés, *elaphébolies.*

Historia.—Durante las ELAFEBOLIAS, los focios ofrecían á Diana tortas y pasteles en forma de ciervos. El vocablo griego significa realmente: «fiesta en honor de Diana:» *festum in honorem Dianæ.* (LÉOPOLD.)

Elafebolio. Masculino. *Antigüedades griegas.* Uno de los meses del antiguo calendario ateniense. ‖ Especie de festín en que los atenienses comían tortas de manteca, miel y ajonjolí.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλαφεβολιών *(elaphebolīōn);* de ἔλαφος *(élaphos),* ciervo, y βάλλειν *(bállein),* disparar: francés, *élaphébolion.*

Historia.—1. Dice Littré que el *elafebolio* era «el mes de la caza del ciervo;» pero el texto griego nos hace saber que era «el mes en que los atenienses celebraban las fiestas consagradas;» esto es, las *elafebolias: mensis quo celebrantur Athenis τὰ ἐλαφεβόλια.*

2. El *elafebolio* comprendía parte del mes de Marzo y de Abril, ó sea desde mediados de Febrero hasta el equinoccio de primavera, según el calendario ateniense: *á medio Februario usque ad æquinoctium vernum.* (LÉOPOLD.)

Elafiano, na. Adjetivo. *Zoología.* Semejante al ciervo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλάφειος *(eláphеios),* cervino; de ἔλαφος *(élaphos),* ciervo: francés, *élaphien.* (LITTRÉ.)

Elafografía. Femenino. *Zoología.* Tratado sobre los ciervos.

ETIMOLOGÍA. Griego *élaphos,* ciervo, y *grapheīn,* describir: francés, *elaphographie.* (LITTRÉ.)

Elafográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la elafografía.

Elafógrafo. Masculino. El que se ocupa en elafografía.

Elafórnito, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que participa de ciervo y ave.

ETIMOLOGÍA. Griego *élaphos,* ciervo, y *ornis,* genitivo *ornithos,* pájaro: francés, *elaphornithe.*

Elafrano. ELAFIANO. La forma *elafrano,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que confunde el griego *élaphos,* ciervo, con *elaphrós,* ágil.

Elafro. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros de la familia de los carábicos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλαφρός *(elaphrós),* ágil: francés, *élaphre.* (LITTRÉ.)

Elágico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido formado por el negro de agallas.

ETIMOLOGÍA. Griego *elaiás,* aceituna, por el color.

Elaidato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido elaídico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Elaídico.*

Elaídico, ca. Adjetivo. *Química.* Concerniente á la elaidina. ‖ Epíteto de un ácido que resulta de la saponificación de la elaidina.

ETIMOLOGÍA. Griego *elaiás,* aceituna: francés, *elaïdique.* (LITTRÉ.)

Elaidina. Femenino. *Química.* Substancia sólida que resulta de la acción del ácido pironítrico sobre los aceites.

ETIMOLOGÍA. *Eládico:* griego, ἔλαιον *(élaion),* aceite; francés, *élaïdine.* (LITTRÉ.)

Elaina. Femenino. *Química.* Porción de los aceites crasos que se mantiene líquida á la temperatura ordinaria.

Etimología. *Eládico:* griego, *elaiás,* aceituna; francés, *élaïne.* (Littré.)

Elaiodato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido elaiódico con una base.

Etimología. *Elaíodo.*

Elaiódico, ca. Adjetivo. *Química.* Que contiene elaíodo. ‖ Epíteto de un ácido formado del elaíodo.

Etimología. *Elaíodo.*

Elaíodo. Masculino. *Química.* La parte más espirituosa de los aceites volátiles.

Etimología. Griego *elaiás,* aceituna, y *eîdos,* forma.

Elaiometría. Femenino. *Química.* Parte de esta ciencia que enseña á medir la densidad de los aceites.

Etimología. *Elaiómetro.*

Elaiométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la elaiometría.

Etimología. *Elaiometría:* francés, *élaïométrique.*

Elaiómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para conocer el peso específico de los aceites.

Etimología. Griego ἔλαιον *(élaion),* aceite, y μέτρον *(métron),* medida: francés, *élaïomètre.*

Elaiso. Masculino. Nombre griego de la aceituna. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego ἐλαιάς, ἐλαιάδος *(elaiás, elaiádos),* aceituna.

Elam. Masculino. Hijo de Sem, rey de Persia. *(Biblia.)*

Elambicación. Femenino. Análisis de las aguas minerales.

Etimología. *Alambicación.*

Elamí. Masculino. *Música antigua.* Nombre de un signo de música que corresponde al *mi* de la escala común.

Etimología. *El-la-mi:* catalán, *elami;* francés, *el-la-mi.*

Elamitas. Masculino plural. *Historia antigua.* Descendientes de Elam, que conquistaron la Asiria. *(Biblia.)*

Etimología. *Elam:* francés, *élamites.*

Elanguero. Masculino. Instrumento al cual se atan por la cabeza los abadejos recién cogidos.

Etimología. Francés *élangueur;* de *ex,* fuera, y *langueur,* forma de *langue,* lengua.

Elapso. Masculino. *Zoología.* Género de serpientes venenosas.

Etimología. Latín *elapsus,* escapado, escurrido; participio pasivo de *elābor, elābi,* escurrirse.

Elasmia. *Ictiología.* Placa transversal que en las ballenas hace las veces de dientes.

Etimología. Griego ἔλασμα *(élasmia),* plancha de metal: francés, *élasmie.*

Elásticamente. Adverbio de modo. Con elasticidad.

Etimología. *Elástica* y el sufijo adverbial *mente.*

Elasticidad. Femenino. *Física.* La propiedad que tienen algunos cuerpos de recobrar más ó menos completamente su figura y extensión, luego que cesa la acción de la causa que se las quitó.

Etimología. *Elástico:* catalán, *elasticitat;* portugués, *elasticidade;* francés, *elasticité;* italiano, *elasticità.*

Elástico, ca. Adjetivo. Lo que tiene elasticidad. ‖ Femenino. La chaqueta interior, que ordinariamente es de punto y de lana, y sirve de abrigo en invierno.

Etimología. *Elasto:* catalán, *elástich, ca;* francés, *élastique;* italiano, *elàstico.*

Elasto. Masculino. *Entomología.* Especie de órgano elástico que guarnece el abdomen de ciertos insectos, dándoles aptitud ó disposición para saltar.

Etimología. Griego ἐλαστής *(elastēs),* que impulsa, forma de ἐλαύνειν *(elaúnein, elaynein),* impulsar, mover: francés, *élaste.* (Littré.)

Elateria. Femenino. *Botánica.* Nombre genérico de los frutos que se dividen en gajos cuando maduran.

Etimología. *Elato:* griego, ἐλατήρ *(elatēr);* francés, *élaterie.* (Littré.)

Elatérido, da. Adjetivo. *Entomología.* Que tiene los resortes elásticos, hablando de insectos.

Etimología. *Elateria.*

Elaterión. Masculino. *Farmacia.* Extracto del cohombrillo silvestre.

Etimología. *Elateria:* griego, ἐλατήριον *(elatērion),* que expele; catalán, *elateri;* francés, *élatérion.*

Elaterometría. Femenino. *Física.* Arte de apreciar la elasticidad del aire contenido en el recipiente de una máquina.

Etimología. Griego *elatēr,* simétrico de *elastēs,* elástico, y *métron,* medida: francés, *élatérométrie.* (Landais.)

Elaterométrico, ca. Adjetivo. *Física.* Concerniente al *elaterómetro.*

Etimología. *Elaterómetro:* francés, *élatérométrique.*

Elaterómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir el grado de condensación del aire en la máquina neumática.

Etimología. Griego ἐλάτηρ *(elátēr),* agitador, y μέτρον *(métron),* medida: francés, *élatéromètre.*

Elato, ta. Adjetivo anticuado. Altivo, presuntuoso, soberbio.

Etimología. *Elación.*

Elato. Elasto.

Etimología. El griego *elastēs* es sinónimo de *elatēs* (ἐλατής), el que agita, el que mueve.

Elatobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los moluscos que tienen las branquias ramosas y laminosas.

Etimología. Griego ἐλάτη *(elátē),* rama, y βράγχια *(brágchia),* branquias: francés, *élatobranches.* (Littré.)

Elcaita. Adjetivo. Concerniente al elcaísmo. ‖ Masculino. Partidario de una secta cuyos principios son casi idénticos á los de los judíos. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Elcesaíta.*

Elcaísmo. Masculino. Doctrina de los elcaítas.

Elcesaitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Partidarios de una secta del tiempo de Orígenes, la cual admitía dos Cristos: uno, celeste; otro, terrestre, y que se llamaba poseedora de un libro misterioso enviado del cielo.

Etimología. Griego Ἠλξαι *(Elxai),* nombre del jefe de la secta: bajo latín, *elcesaitæ;* francés, *elcésaïte;* catalán, *elcesaitas.*

Elcosis. Helcosis. La forma *elcosis,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

1. Elche. Masculino. Apóstata ó renegado de la religión cristiana.

Etimología. Arabe *'ildj* (علج).

Serie de sentidos. 1. Extranjero que no profesa la religión musulmana, en Freytag: *barbarus religionem Mahommedis non profitens.*

2. Nombre dado, hacia fines de la Edad media, á todo el que mudaba de religión, ora fuese en sentido cristiano, ora en sentido musulmán; de donde viene el elche *tornadizo* de Pedro de Alcalá y la definición del padre Jerónimo Víctor, en que dice que los moros de Fez llamaban elches á los de Granada.

3. Fugitivo que va á entregarse á los enemigos y sigue su bando, cuyo significado tiene también en Víctor.

4. Apóstata ó renegado; esto es, el que ha renunciado á la fe católica, según los *Diccionarios* modernos.

5. Engelmann traduce elche por *bárbaro,* lo cual es un error, como Dozy nota con fundamento. El *barbarus* de Freytag no es el *bárbaro* de nuestros días, sino el *bárbaro* de los griegos y de los latinos, el extranjero.

6. *Forma.* 1. La *i medial* se torna en *e,* como en *acelga,* de *as-silga: 'ildj* representa *eldj.*

2. El *dj final* se convierte en *ch,* como en *escabeche,* de *sikbadj,* cuya forma toma también el *dj inicial,* como en *chivo,* de *djubb;* como en *choca,* de *djokān;* y lo mismo sucede respecto del *dj medial,* como se ve en *machumacete,* de *ma'djun,* ó en *manchil,* de *mindjal. Eldj* representa *elch,* cuya pronunciación suave es elche.

2. Elche. *Geografía.* Ciudad de España, próxima á Elda, provincia y á 24 kilómetros Sudoeste de Alicante. Su población viene á ser de unos 18.000 habitantes. Está agradablemente situada, á 12 kilómetros del mar, en medio de una hermosa llanura cubierta de palmeras, cuyo fruto constituye su principal comercio. Hay en ella un antiguo castillo de los duques de Arcos, fábricas de telas, jabón, esparto, etcétera. Fué rica y floreciente en tiempo de los romanos y los godos: convertida en ruinas y reconstruída después por los sarracenos, y tomada por los cristianos en 1265.

Etimología. Es el *Illice* de los romanos. Mayans y Císcar tiene acerca de Elche un trabajo sumamente erudito, gloria del autor y de la ciudad.

1. Eldad. Uno de los setenta ancianos que Moisés eligió para que le aliviasen del peso de los negocios. Cuando aquel sabio legislador dió orden á sus magistrados para que se reuniesen en el tabernáculo de asignación,

ELDAD, no sólo desobedeció, sinó que, uniéndose á su colega Medad, fuese por el campo profetizando la muerte de Moisés y el papel glorioso que le estaba reservado á Josué, diciendo que *el espíritu de Dios estaba en ellos*.

Eldorado. Masculino. Nombre que en el siglo XVI daban los europeos á una región imaginaria de la América del Sur, que se creía extraordinariamente rica en oro y piedras preciosas y situada en un pretendido lago Parimo, en la Venezuela actual. Se aseguraba que la capital, *Manoa*, tenía templos con techos de oro macizo. Orellana, compañero de Pizarro, contribuyó mucho á propagar estas fábulas; y una multitud de aventureros, Felipe de Hutten, Walter Raleigh y otros, se dedicaron á buscar aquella quimérica región. El español Antonio Santos emprendió un viaje de exploración en 1780. En el siglo XVI circularon cartas muy detalladas y descripciones muy precisas de tan fantástico país.

ETIMOLOGÍA. *El* y *dorado*, sobrentendiéndose país, «el país del oro:» francés, *Eldorado*, nombre de uno de los famosos cafés cantantes de los Campos Elíseos de París.

Ele. Femenino. Nombre de la letra L.

Elea. Femenino. *Geografía antigua*. Ciudad de Lucania, llamada también Velia.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἐλέα *(Eléa)*: latín, *Elĕa*.

Eleagnoides. Femenino plural. *Botánica*. Plantas ó arbustos de la familia de los olivos de Bohemia.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλαία *(elaía)*, oliva, y εἶδος *(eĭdos)*, forma: francés, *élæagnoïdes*.

Eleática (ESCUELA). Femenino. *Historia de la filosofía*. Nombre de una escuela de filósofos griegos, cuyo jefe fué Xenófanes, y á que pertenecieron también Parménides, Zenón de Elea y Meliso de Samos. Negaban la autoridad de los sentidos y de la razón, el cambio y la diversidad en las cosas, y fueron panteístas. Esta escuela pasa por madre de la dialéctica.

ETIMOLOGÍA. *Elea*, en la Grande Grecia, donde Xenófanes la estableció: griego, ἐλεατικός *(eleatikós)*; latín, *eleātĭcus*; francés, *éléatique*.

Reseña.—Estos filósofos establecían dos series ó categorías de conocimientos: los que proceden de la razón pura, del principio interior, únicos verdaderos y reales, y los que vienen de los sentidos, que son quiméricos ó ilusorios, imitando á la escuela india, que llamaba á la materia *maya*, ilusión.

Eleatismo. Masculino. Doctrina de la escuela eleática.

ETIMOLOGÍA. *Eleático*: francés, *éléatisme*. (LITTRÉ.)

1. Eleazar. Famoso general del rey David, uno de los *tres hombres fuertes* que hicieron frente al ejército de los filisteos. Cuéntase de él que, en la batalla que tuvo lugar en las cercanías de Pasdenim, hizo tal carnicería de enemigos, que la mano se le quedó pegada á la empuñadura de su mandoble. Otra de las hazañas que se le atribuyen es, que hallándose David en la caverna de Hadullam, como manifestase tener sed, ELEAZAR, impulsado por el deseo de servir á su señor, y sin calcular el peligro, se lanzó al campo y atravesó el ejército de los filisteos para ir á buscar agua de un pozo situado en la puerta de Bethleem.

2. Eleazar. Viejo venerable y mártir judío. Durante la persecución de Antíoco Epífanes, rey de Siria, obligáronle los satélites de este tirano á comer carne de puerco; y como se negase enérgicamente á violar la ley de Moisés, fué condenado á muerte, yendo al martirio con varonil firmeza y ánimo resuelto.

3. Eleazar. Gran sacerdote hebreo. Sucedió á Aarón, su padre, en la dignidad de sacrificador, por los años de 1467 antes de Jesucristo, y créese que murió en 1451, siendo enterrado en la montaña de Efraim, junto al sepulcro de su hijo Fileas.

4. Eleazar. Gran sacerdote judío, que floreció en el siglo III antes de Jesucristo. Era hijo de Onías I; y reemplazó en el cargo de sacrificador á su sobrino, hijo de Simón el *Justo*. A petición de Ptolomeo Filadelfo, que quiso enriquecer la biblioteca de Alejandría con la traducción de los libros sagrados de los hebreos, mandó ELEAZAR á Egipto setenta ancianos con el texto de la ley, con el encargo expreso de que se lo entregasen á aquel monarca. Este, agradecido, le envió cien talentos de plata, muchos objetos de valor para el servicio del templo, y dió en el acto libertad á más de cien mil esclavos judíos que tenía en sus estados.

5. Eleazar Macabeo. Guerrero judío, hermano de Judas y último de los hijos de Matatías. Se hizo célebre combatiendo sin descanso á los reyes de Siria. En una batalla que se dió á Antíoco Eupátor, cerca de Bethzachara, vió un elefante cubierto de insignias reales; y creyendo que le montaba aquel monarca, se abrió paso por entre las filas enemigas, se lanzó sobre el animal, le atravesó el vientre con su espada y murió aplastado bajo su cuerpo, en 163 antes de nuestra era.

6. Eleazar. Jefe judío, uno de los que, en el siglo I de nuestra era, acaudillaron la insurrección contra los romanos. Obligado á refugiarse en la fortaleza de Massada, á orillas del mar Muerto, fué sitiado en ella por Flavio Silva, á quien opuso una larga y tenaz resistencia; pero viendo, al fin, destruídas las fortificaciones y perdida toda esperanza de salvación, reunió á sus compañeros y los determinó á matarse con sus mujeres é hijos; resolución desesperada que todos ellos llevaron á cabo con el mayor heroísmo, prefiriendo la muerte á la esclavitud.

Elébor. Masculino anticuado. ELÉBORO.

Eleboráceo, cea. Adjetivo. *Botánica*. Análogo ó concerniente al eléboro.

ETIMOLOGÍA. *Eléboro*: francés, *elléboracé*.

Elebóreo, rea. Adjetivo. ELEBORÁCEO.

Eleborina. Femenino. Especie de resina hallada en la raíz del eléboro.

ETIMOLOGÍA. *Eléboro*: francés, *elléborine*, planta. (LITTRÉ.)

Eleborismo. Masculino. *Medicina antigua*. Método especial para tratar las enfermedades por el eléboro.

ETIMOLOGÍA. *Eléboro*: francés, *elléborisme*. (LITTRÉ.)

Eleborización. Femenino. Acción ó efecto de eleborizar.

Eleborizar. Activo. Mezclar con el eléboro.

ETIMOLOGÍA. *Eléboro*: francés, *elléboriser*, purgar con el eléboro, voz de la Medicina antigua.

Eléboro blanco. Masculino. *Botánica*. Hierba ramosa y como de un palmo de alta, cuyas hojas se asemejan algo á las del llantén, oscuras y un poco rojizas, el tallo cóncavo y la flor verdosa blanquecina. Su raíz es fibrosa, acre, y estornutatoria. ‖ NEGRO. Hierba de más de un pie de alta, con las hojas carnosas y consistentes, el bohordo con el rudimento de una hoja en dos ramitas, las flores blancas y, cuando se marchitan, purpúreas. La raíz es fétida, acre, algo amarga y muy purgante.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλλέβορος *(elleboros)*; latín, *ellĕbŏrum*; catalán antiguo, *elébor*; francés, *ellébore*.

Eleboroideo, dea. Adjetivo. *Botánica*. Semejante al eléboro.

ETIMOLOGÍA. Griego *elléboros* y *eĭdos*, forma.

Elección. Femenino. La acción y efecto de elegir. ‖ Nombramiento de alguna persona, que regularmente se hace por votos, para algún cargo, comisión, etc. ‖ Deliberación, libertad para obrar. ‖ CANÓNICA. La que se hace según la forma establecida en el Concilio general lateranense celebrado en tiempo de Inocencio III, por uno de tres modos, que son: inspiración, compromiso ó escrutinio.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlectĭo*, forma sustantiva abstracta de *electus*, elegido: catalán, *elecció*; francés, *election*; italiano, *elezione*.

Electividad. Femenino. Facultad de elegir y la de ser elegido.

ETIMOLOGÍA. *Electivo*: francés, *electivité*; italiano, *elettività*.

Electivo, va. Adjetivo. Lo que se hace ó se da por elección, como cuando se dice: CUERPO ELECTIVO.

ETIMOLOGÍA. *Elección*: catalán, *electiu, va*; francés, *électif*; italiano, *elettivo*.

Electo, ta. Participio pasivo irregular de elegir. ‖ Masculino. El elegido ó nombrado para alguna dignidad, empleo, etc. ‖ En los motines de tropas españolas se llamó antiguamente así el nombrado por cabeza de ellos.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlēctus*, elegido,

singular, excelente; participio pasivo de *ēligĕre*, elegir: catalán antiguo, *electe, a;* francés, *élu;* italiano, *eletto.*

Elector. Masculino. El que elige ó tiene potestad ó derecho de elegir. ‖ Cada uno de los príncipes de Alemania á quienes correspondía la elección y nombramiento del emperador.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlēctŏr, electōris,* forma agente de *ēlectĭo*, elección: italiano, *elettore;* francés antiguo, *eliseur;* moderno, *électeur;* provenzal, *elegidor;* catalán, *elector.*

Electorado. Masculino. Estado soberano de Alemania, cuyo príncipe tenía derecho de elegir emperador.

ETIMOLOGÍA. *Elector:* italiano, *elettorato;* francés, *électoral;* catalán, *electorat.*

Electoral. Adjetivo. Lo que pertenece á la dignidad ó á la calidad del elector. ‖ Lo que se refiere á electores ó elecciones, como: derechos ELECTORALES, distrito ELECTORAL.

ETIMOLOGÍA. *Elector:* italiano, *elettorale;* francés, *électoral;* catalán, *electoral.*

Electricidad. Femenino. *Física.* Propiedad que tienen los cuerpos en ciertos estados y circunstancias de despedir chispas azuladas, á manera de rayos, de excitar fuertes conmociones, de inflamar las substancias combustibles, y de atraer ó repeler los cuerpos leves que se acercan. ‖ ELECTRICIDAD ESTÁTICA; la desarrollada en la superficie de los cuerpos. ‖ ELECTRICIDAD DINÁMICA; la que pasa del uno al otro polo de la pila. ‖ ELECTRICIDAD POSITIVA Y NEGATIVA; nombres dados á las dos ELECTRICIDADES contrarias, según el sistema de Dufay, cuyo autor creía que el vidrio y la resina producían aquellas dos ELECTRICIDADES; por cuya razón la *positiva* se llama *vítrea;* y la *negativa, resinosa.* ‖ ELECTRICIDAD MÉDICA; aplicación de la ELECTRICIDAD en el tratamiento de ciertas enfermedades. ‖ ELECTRICIDAD HIPOTÉTICA; nombre dado á un fluido hipotético, al cual se atribuye la producción de ciertos fenómenos de esta índole. ‖ ELECTRICIDAD ATMOSFÉRICA; la que es causa de los fenómenos atmosféricos, como los relámpagos, truenos, exhalaciones, culebrinas. ‖ ELECTRICIDAD MORAL; movimiento impetuoso del alma, agitada por las pasiones ó por el prestigio de las ideas y de las imágenes, cuyo movimiento parece tener algo de la tensión eléctrica, en cuyo sentido se dice: la ELECTRICIDAD del espíritu humano; la ELECTRICIDAD de un gran pensamiento. ‖ *Metáfora.* Se aplica á todos los hechos del ánimo que tienen cierta semejanza con los fenómenos eléctricos, como cuando decimos: la inspiración es la ELECTRICIDAD de la fantasía.

ETIMOLOGÍA. *Eléctrico:* catalán, *electricitat;* francés, *électricité;* italiano, *elettricità.*

Electricismo. Masculino. *Física.* Sistema que abraza todos los fenómenos eléctricos.

ETIMOLOGÍA. *Electricidad:* francés, *électricisme;* italiano, *elettricismo.*

Eléctrico, ca. Adjetivo. *Física.* Lo que tiene ó comunica la electricidad, ó lo que pertenece á ella, en cuyo sentido se dice: MÁQUINA ELÉCTRICA. ‖ FLUIDO ELÉCTRICO. Fluido imponderable, causa supuesta ó presumible de los fenómenos de la electricidad. ‖ FUERZA ELÉCTRICA. El principio desconocido de los fenómenos de esta clase. ‖ LUZ ELÉCTRICA. Luz producida por la electricidad, de que actualmente suele usarse para el alumbrado. ‖ TENSIÓN ELÉCTRICA. Cantidad mayor ó menor de fluido ELÉCTRICO acumulado en una superficie, sea la que fuere. ‖ BALANZA ELÉCTRICA. Nombre dado al aparato de Coulomb, que tiene por objeto medir la intensidad de las atracciones y repulsiones del fluido ELÉCTRICO. ‖ CHISPA ELÉCTRICA. Centella azulosa que se desprende de un conductor, cuando se le presenta una substancia conductora. ‖ ATMÓSFERA ELÉCTRICA. Nombre dado á la mayor distancia en que ejercen su influjo los cuerpos ELÉCTRICOS. ‖ CONMOCIÓN ELÉCTRICA. Conmoción más ó menos dolorosa producida por la electricidad. ‖ CORRIENTE ELÉCTRICA. Desarrollo continuo de electricidad en dirección del hilo metálico que junta los dos polos de una pila. ‖ *Medicina.* FRICCIONES ELÉCTRICAS. Modo de administrar la electricidad, el cual consiste en pasar, á poca distancia de la superficie del cuerpo, cubierta con una franela, un conductor eléctrico, terminado en una bola de mediano volumen. ‖ BAÑO ELÉCTRICO. Baño de electricidad que se verifica aislando al paciente, al mismo tiempo que se le pone en comunicación con el conductor de una máquina. ‖ *Zoología.* ANIMALES ELÉCTRICOS. Epíteto de los animales dotados de la propiedad de desarrollar ciertas emanaciones ELÉCTRICAS, como la tremielga ó torpedo. ‖ Metáfora. Se aplica á los hechos morales que excitan y conmueven de una manera repentina, como si fuesen cierto fluido eléctrico espiritual; y así decimos: discurso ELÉCTRICO, palabra ELÉCTRICA.

ETIMOLOGÍA. Griego ἤλεκτρον *(ēlektron)*, sucino ó ámbar amarillo: latín, *ēlĕctrum;* italiano, *elettrico;* francés, *électrique;* catalán, *eléctrich, ca.*

Reseña.—El sucino se aplicó á expresar toda fuerza eléctrica, porque se advirtió que el ámbar amarillo frotado atraía y rechazaba ciertos cuerpos, cuya influencia era conocida en tiempos de Thales, uno de los siete sabios de la Grecia, 600 años antes del Salvador.

Eléctridas. Masculino plural. *Geografía.* Nombre dado por los antiguos á unas islas pequeñas del Adriático, situadas cerca de la desembocadura del Po, y á las islas del Océano germánico, á causa de la gran cantidad de ámbar *(electrum)* que había en sus costas.

Electrífero, ra. Adjetivo. Abundante de electro; que lo produce.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlectrĭfer;* de *ēlĕctrum*, electro, y *ferre*, llevar. (CLAUDIO.)

Electriz. Femenino. La mujer de algún príncipe elector.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlēctrix, ēlectrīcis*, forma femenina de *ēlēctor, ēlectōris*, elector: italiano, *elettrice;* francés, *électrice;* catalán, *electrís.*

Electrizable. Adjetivo. *Física.* Susceptible de ser electrizado.

ETIMOLOGÍA. *Electrizar:* francés, *électrisable;* italiano técnico, *elettrizzabile;* catalán, *electrisable.*

Electrización. Femenino. Acción ó efecto de electrizar.

ETIMOLOGÍA. *Electrizar:* francés, *électrisation;* italiano, *elettrizzazione;* catalán, *electrisació.*

Electrizado, da. Participio pasivo de electrizar.

ETIMOLOGÍA. *Electrizar:* catalán, *electrisat, da;* francés, *électrisé;* italiano, *elettrizato.*

Electrizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que electriza.

ETIMOLOGÍA. *Electrizar:* francés, *électriseur;* italiano, *elettrizzatore.*

Electrizar. Activo. *Física.* Comunicar la electricidad á algún cuerpo. Úsase también como recíproco. ‖ Metáfora. Exaltar, avivar, inflamar el ánimo de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Eléctrico:* catalán, *electrisar;* francés, *électriser;* italiano, *elettrizare.*

Electro. Masculino. ÁMBAR. ‖ Aleación de cuatro partes de oro y una de plata.

ETIMOLOGÍA. *Eléctrico:* catalán, *electro.*

Electro-dinámica. Femenino. *Física.* Parte de la física que trata de la acción recíproca de las corrientes eléctricas, así como de la influencia de las corrientes sobre el imán. ‖ Adjetivo. Dícese de los cuerpos dotados de la propiedad de producir una corriente eléctrica, de cualquier modo que este fenómeno se verifique. Esto es lo que la ciencia conoce actualmente bajo el nombre de *fenómenos* ELECTRO-DINÁMICOS.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *dinámico:* francés, *électro-dinamique.*

Electro-dinamismo. Masculino. *Física.* Conjunto de efectos producidos por la electricidad en movimiento.

ETIMOLOGÍA. *Electro-dinámico:* francés, *électro-dinamisme.*

Eléctrodo, da. Adjetivo. Nombre dado á los cuerpos en los cuales tiene lugar la descomposición química por la pila eléctrica; y así se dice: ELÉCTRODO *positivo;* ELÉCTRODO *negativo.*

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron* y *hodós* (ὁδός), camino: francés, *électrode.*

Electro-fisiológico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Que se relaciona con la acción de la electricidad sobre los cuerpos vivos. Mecanismo de la fisonomía humana ó análisis ELECTRO-FISIOLÓGICO de sus diferentes modos de expresión. (DUCHESNE.)

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *fisiológico:* francés, *électro-physiologique.*

Electróforo. Masculino. *Física.* Instrumento compuesto de dos discos,

uno de resina y otro de metal, con un mango aislante, y sirve para hacer aparecer la electricidad sensible á voluntad.

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron*, ámbar, y *phorós*, portador: catalán, *electróforo;* francés, *électrophore.* (LITTRÉ.)

Electro-galvánico, ca. *Física.* Que se relaciona con la pila de Volta, con sus influencias y efectos.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *galvánico:* francés, *électro-galvanique.* (LITTRÉ.)

Electro-galvanismo. Sustantivo. *Física.* Conjunto de fenómenos electro-galvánicos.

ETIMOLOGÍA. *Electro-galvánico:* francés, *électro-galvanisme.* (LITTRÉ.)

Electro-génesis. Femenino. *Física.* Producción de la electricidad por medio de tejidos orgánicos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron*, ámbar, y *génesis:* francés, *électro-génese.*

Electrógeno. Masculino. *Física.* Causa desconocida de los fenómenos eléctricos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron* y *genès*, engendrado: francés, *électrogène.*

Electrografía. Femenino. *Física.* Tratado sobre la electricidad.

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron* y *graphein*, describir: francés, *électrographie.*

Electrógrafo, fa. Sustantivo y adjetivo. Autor sobre electricidad.

ETIMOLOGÍA. *Electrografía:* francés, *électrographe.* (LITTRÉ.)

Electro-imán. Masculino. *Física.* Hierro dulce transformado en imán, por medio de una corriente eléctrica.

ETIMOLOGÍA. *Electro* é *imán.*

Electrolisis. Femenino. *Química.* Descomposición operada por medio de corrientes eléctricas.

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron* y *lysis* (λύσις), disolución: francés, *électrolyse.* (LITTRÉ.)

Electrolítico, ca. Masculino y femenino. *Física.* Que tiene los caracteres de un electrólito.

ETIMOLOGÍA. *Electrólito:* francés, *électrolitique.* (LITTRÉ.)

Electrólito. Masculino. *Física.* Cuerpos cuyos elementos son descompuestos por la electricidad.

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron* y *lytós* (λυτός), disuelto; forma de *lysis*, disolución: francés, *électrolyte.* (LITTRÉ.)

Electrolizable. Adjetivo. *Física.* Susceptible de ser electrizado.

ETIMOLOGÍA. *Electrolizar:* francés, *électrolysable.* (LITTRÉ.)

Electrolización. Femenino. *Física.* Análisis de un cuerpo por la electricidad.

ETIMOLOGÍA. *Electrolizar:* francés, *électrolysation.* (LITTRÉ.)

Electrolizado, da. *Física.* Participio pasivo de electrolizar.

ETIMOLOGÍA. *Electrolizar:* francés, *électrolysé.* (LITTRÉ.)

Electrolizar. Activo. *Física.* Analizar por medio de la electricidad.

ETIMOLOGÍA. *Electrolisis:* francés, *électrolyser.* (LITTRÉ.)

Electrología. Femenino. *Física.* Tratado sobre el electro.

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron* y *lógos*, tratado: francés, *électrologie.* (LITTRÉ.)

Electrológico, ca. Adjetivo. Que tiene relación con la electricidad.

Electro-magnético, ca. Adjetivo. *Física.* Que se relaciona con el electromagnetismo.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *magnético:* francés, *électro-magnétique.* (LITTRÉ.)

Electro-magnetismo. Masculino. *Física.* Conjunto de fenómenos que proceden de la acción recíproca de los cuerpos eléctricos y de los imanes.

ETIMOLOGÍA. *Electro-magnético:* francés, *électro-magnétisme.* (LITTRÉ.)

Electrometría. Femenino. *Física.* Medida de la electricidad.

ETIMOLOGÍA. *Electrómetro:* francés, *électrométrie.* (LITTRÉ.)

Electrométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la electrometría.

Electrómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir la electricidad. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron* y *métron*, medida: catalán, *electrómetro;* francés, *electromètre.*

Electromicrometría. Femenino. *Física.* Arte de medir las cantidades muy pequeñas de electricidad.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *micrometría.*

Electromicrométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la electromicrometría.

Electromicrómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir pequeñas cantidades de electricidad.

ETIMOLOGÍA. *Electromicrometría:* francés, *électromicromètre.*

Reseña.—El ELECTROMICRÓMETRO fué invención de Veau y Launay, y sirve para medir las cantidades más pequeñas de electricidad galvánica.

Electromotor. Sustantivo y adjetivo. *Física.* Que produce electricidad.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *motor:* francés, *électromoteur.* (LITTRÉ.)

Electro-negativo, va. Adjetivo. *Física.* Que se localiza en el polo positivo de la pila voltaica, como el oxígeno y los ácidos.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *negativo:* francés, *electro-négatif.* (LITTRÉ.)

Electro-polar. Masculino. Conductor electro-polar.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *polar:* francés, *électro-polaire.* (LITTRÉ.)

Electro-positivo, va. Adjetivo. *Física.* Que se localiza en el polo negativo de la pila voltaica, como las bases salificables.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *positivo:* francés, *électro-positif.* (LITTRÉ.)

Electropuntor. Masculino. *Medicina.* Médico que electropuntura.

ETIMOLOGÍA. *Electropunturar:* francés, *electropuncteur.*

Electropuntura. Femenino. *Medicina.* Tratamiento que consiste en transmitir la electricidad por medio de agujas implantadas en la piel.

ETIMOLOGÍA. Latín *electrum*, electro, y *punctūra*, forma de *punctum*, punto: francés, *électropuncture.* (LITTRÉ.)

Reseña.—La ELECTROPUNTURA consiste en introducir en las carnes una aguja imantada ligeramente, á fin de llevar la electricidad á la parte enferma.

Electropunturado, da. Participio pasivo de electropunturar. ‖ Adjetivo. Lo que es objeto de la electropuntura.

ETIMOLOGÍA. *Electropunturar:* francés, *électropuncturé.*

Electropunturar. Activo. *Medicina.* Practicar la operación de la electropuntura.

ETIMOLOGÍA. *Electropuntura:* francés, *electropuncturer.*

Electro-química. Femenino. Conjunto de fenómenos químicos producidos por la influencia eléctrica. ‖ Teoría de los fenómenos químicos, basada sobre la aplicación conocida de las leyes de la electricidad, la cual ha dado margen á un nuevo sistema.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *química:* francés, *électro-chimie.*

Electro-químico, ca. Adjetivo. Referente á la electro-química.

ETIMOLOGÍA. *Electro-química:* francés, *électro-chimique.* (LITTRÉ.)

Electroscopia. Sustantivo femenino. *Física.* Investigación de la especie de electricidad que puede tener un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Electróscopo:* francés, *électroscopie.* (LITTRÉ.)

Electroscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la electroscopia.

Electróscopo. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para determinar la especie de electricidad de un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *ēlektron*, electro, y *skopein*, examinar: francés, *électroscope.*

Electrostático, ca. Adjetivo. *Física.* Epíteto de los efectos de una pila ó máquina eléctrica.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *estático:* fran cés, *électro-statique.* (LITTRÉ.)

Electroterapéutica. Femenino. *Medicina.* Empleo de la electricidad como medio terapéutico.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *terapéutica:* francés, *électro-thérapie.*

Electroterapéutico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la electroterapéutica.

ETIMOLOGÍA. *Electroterapéutica:* francés, *électro-thérapeutique.* (LITTRÉ.)

Electroterapia. ELECTROTERAPÉUTICA.

Electrotipia. Femenino. Reproducción de tipos por medio de la electricidad.

ETIMOLOGÍA. *Electrotipo:* francés, *électrotypie.* (LITTRÉ.)

Electrotípico, ca. Adjetivo. Concerniente á la electrotipia.

Electrotipo. Masculino. Aparato de electrotipia.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *tipo:* francés, *électrotype.*

Electro-vital. Adjetivo. *Fisiología.* Aplícase al fenómeno que, manifestándose en la economía animal á consecuencia de los actos vitales, es

de naturaleza eléctrica; en cuyo sentido se dice: *fenómenos* ELECTRO-VITALES.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *vital:* francés, *électro-vital.* (LITTRÉ.)

Electro-vitalismo. Masculino. *Fisiología.* Sistema equivocado, en que se explican los actos del organismo por la electricidad como causa; ó al menos, por un fluido vital semejante al fluido eléctrico.

ETIMOLOGÍA. *Electro* y *vitalismo:* francés, *électro-vitalisme.* (LITTRÉ.)

Electuario. Masculino. *Farmacia.* Confección de polvos compuestos, pulpas ó extractos, con jarabe de azúcar ó miel.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκλειματάριον *(ekleimatárion)*, forma de ἔκλειμα *(ékleima)*, compuesto de ἐκ *(ek)*, abundantemente, y λείχειν *(leíchein)*, chupar: latín de san Isidoro, *ēlectuārium;* latín de Aurelio, *ēlectārium;* italiano, *ellectuario;* francés del siglo XII, *lettuaire;* moderno, *électuaire;* provenzal, *electuari, lectoari, lectuari;* catalán, *electuari.*

Elefancéfala. Femenino. Materia crasa hallada en la substancia cerebral.

ETIMOLOGÍA. Griego *eléphas,* elefante, y *képhalē,* cabeza.

Elefancía. Femenino. *Medicina.* Especie de lepra que pone la piel denegrida y arrugada como la de los elefantes.

ETIMOLOGÍA. *Elefantiasis:* latín, *ēlĕphantĭa;* italiano, *elefanzia;* provenzal, *elefancia, elefacia;* catalán, *elefancia.*

Elefanciaco, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que padece elefancía y lo que pertenece á ella.

ETIMOLOGÍA. *Elefancía:* latín, *ēlĕphantiăcus,* leproso; italiano, *elefantiaco;* francés, *éléphantiaque;* catalán, *elefanciach, ca.*

Elefanta. Femenino. La hembra del elefante.

ETIMOLOGÍA. *Elefante:* italiano, *elefantessa;* francés, *éléphante;* provenzal, *elephanta, elephantesa.*

Elefantarca. Masculino. *Antigüedades griegas.* Jefe antiguo de una compañía de soldados montados en elefantes.

ETIMOLOGÍA. Griego *eléphas,* elefante, y *árchē,* mando.

Elefante. Masculino. *Zoología.* Animal cuadrúpedo, el mayor de los que se conocen. Tiene la cabeza pequeña, los ojos chicos, las orejas muy grandes y algo colgantes, el labio de arriba prolongado en forma de trompa, que extiende y recoge á su arbitrio y le sirve como de mano; el cuerpo, de color comunmente ceniciento oscuro, y los colmillos, en forma de cuernos, muy grandes y macizos, que es lo que se llama marfil. Se cría en el Asia y Africa, donde le emplean como animal de carga. ‖ MARINO. Pescado semejante á la esquila y langosta.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλέφας *(eléphas),* genitivo; ἐλεφάντος *(elephántos):* latín, *ēlĕphantus,* en Cicerón; *ēlĕphas,* en Marcial y Macrobio; italiano, *elefante;* francés antiguo, *olifan* (siglo XI, *Chanson de Roland, XLVI);* moderno, *éléphant;* provenzal, *elephant;* catalán, *elefant.*

Eléfantiásilo, la. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la elefantiasis.

Elefantiasis. Femenino. *Medicina.* Especie de afección cutánea.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλεφαντίασις *(elephantíasis),* forma de *eléphas,* elefante, aludiendo á las piernas abotagadas de los elefantiacos árabes: latín, *ēlĕphantiăsis;* italiano, *elefantiasi;* francés, *éléphantiasis.*

Elefántico, ca. Adjetivo. Concerniente al elefante. ‖ *Medicina.* Afectado de elefantiasis.

ETIMOLOGÍA. *Elefante:* latín, *ēlĕphantĭcus;* francés, *éléphantique.*

Elefántido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Semejante á un elefante.

Elefantina. Femenino. *Antigüedades.* Especie de flauta inventada por los fenicios, según Ateneo, llamada así porque era de marfil.

ETIMOLOGÍA. *Elefantino.*

Elefantino, na. Adjetivo. Lo que pertenece al elefante. ‖ Lo que es de marfil. ‖ Masculino plural. Libros que contenían los decretos, los edictos del Senado, las actas de los magistrados de Roma. Se les daba este nombre, porque se hacían con tablillas de marfil.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλεφάντινος *(elephántinos):* latín, *elephantĭnus,* lo que es de marfil (TÁCITO); francés, *éléphantin;* italiano, *elefantino, elefanteno;* catalán, *elefantí, na.*

Elefantófago. Sustantivo y adjetivo. El que se alimenta con carne de elefantes.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλέφας *(eléphas),* genitivo; ἐλεφάντος *(elephántos),* elefante, y φάγω *(phágō),* yo como: francés, *éléphantophage.*

Elefantografía. Femenino. *Zoología.* Tratado ó historia del elefante.

ETIMOLOGÍA. Griego *eléphas,* elefante, y *grapheīn,* describir: francés, *éléphantographie.* (LITTRÉ.)

Elefantográfico. Adjetivo. Concerniente ó perteneciente á la elefantografía.

ETIMOLOGÍA. *Elefantografía:* francés, *éléphantographique.*

Elefantoideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Semejante á un elefante.

ETIMOLOGÍA. Griego *eléphas,* elefante, y *eīdos,* forma: francés, *éléphantoïde.* (LITTRÉ.)

Elefantopedia. Femenino. *Medicina.* Elefantiasis que ataca las extremidades inferiores.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlĕphāntus,* elefante, y *pĕdis,* genitivo de *pes,* pie.

Elefantópedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés semejantes á los del elefante.

ETIMOLOGÍA. Griego *eléphas* y *podós,* genitivo de *poūs,* pie: francés, *éléphantopode.* (LITTRÉ.)

Elefantornito. Masculino. *Ornitología.* Nombre dado á una familia de aves de grandes dimensiones.

ETIMOLOGÍA. Griego *eléphas,* elefante, y *órnīthos,* genitivo de *órnis,* pájaro: francés, *éléphantornithe.* (LITTRÉ.)

Elefantusia. Femenino. *Botánica.* Arbusto cuya fruta contiene un líquido que adquiere, secándose, la dureza del marfil.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlĕphāntus.*

Elegancia. Femenino. La hermosura que resulta al estilo de la pureza, propiedad, buena elección y colocación de palabras y frases cuando se habla ó se escribe. ‖ Hermosura, gentileza, adorno esmerado.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlĕgantĭa* y *ēlĭgantĭa,* forma sustantiva abstracta de *ēlĕgans* y *ēlĭgans,* elegante: italiano, *eleganza;* francés, *élégance;* catalán, *elegancia.*

Elegante. Adjetivo. Adornado, culto, selecto. ‖ Hermoso, galán, bien hecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlĕgans* y *ēlĭgans,* el que gasta mucho en vestir; de *ēlĭgĕre,* escoger: catalán, *elegant;* francés, *élégant;* italiano, *elegante.* Elegante significa: «el que elige.»

SINONIMIA. *Elegante, elocuente.* Si *elegante* es lo mismo que compuesto, adornado, culto, sin afectación, selecto y esmerado; y *elocuente,* lo bien perfectamente hablado, con elegancia, pureza y facundía, es preciso mirar como rigurosamente sinónimas estas voces, porque en estas dos aplicaciones sólo se descubre una misma idea, esto es, la de la gracia y belleza de la elocución. Pero esta parece que conviene peculiarmente á la elegancia, la cual consiste en la hermosura del estilo y en la buena elección de voces y de palabras, porque su objeto es agradar; y no á la elocuencia, la cual consiste en la fuerza del discurso y en la buena elección de razones, porque su objeto es persuadir.

Cicerón es *elegante* en sus epístolas y *elocuente* en sus oraciones. (HUERTA.)

Elegantemente. Adverbio de modo. Con elegancia. ‖ Metáfora. Con esmero y cuidado.

ETIMOLOGÍA. *Elegante* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *ēlĕgantĕr, ēlĭgantĕr,* con elección y gusto; italiano, *elegantemente;* francés, *élégamment;* catalán, *elegantment.*

Elegantísimamente. Adverbio de modo, superlativo de elegantemente. En términos muy elegantes.

ETIMOLOGÍA. *Elegantísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *elegantíssimament;* latín, *ēlĕgantissimē.*

Elegantísimo, ma. Adjetivo superlativo de elegante.

ETIMOLOGÍA. *Elegante:* catalán, *elegantíssim, a;* latín, *ēlĕgantissĭmus.*

Elegía. Femenino. Poema corto, en que se refieren cosas tristes y lamentables, especialmente en asuntos amorosos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔλεγος *(élegos),* gemido; ἐλεγεία *(elegeía),* la poesía del lamento: latín, *ēlĕgīa, ēlĕgēa;* italiano, *elegia;* catalán, *elegía;* francés, *élégie.*

Elegiaco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la elegía.

ETIMOLOGÍA. *Elegía:* latín, *ēlĕgiăcus;* italiano, *elégiaco;* francés, *élégiaque;* catalán, *elegiach, ca.*

Elegiano, na. Adjetivo anticuado. ELEGÍACO.

Elegibilidad. Femenino. Capacidad legal para obtener algún cargo elegible.

Etimología. *Elegible:* francés, *eligibilité;* italiano, *eleggibilità.*

Elegible. Adjetivo. El ó lo que se puede elegir.

Etimología. *Elegir:* catalán, *elegible;* francés, *éligible;* italiano, *eleggibile.*

Elegido, da. Participio pasivo de elegir.

Etimología. *Elegir:* francés antiguo, *eslit, esleū;* catalán, *elegit, da.*

Elegidor. Masculino anticuado. Elector.

Elegidos. Masculino plural. Por antonomasia se entienden los predestinados.

Elegio, gia. Adjetivo anticuado. Elegíaco. ‖ Anticuado. Afligido.

Elegiógrafo. Masculino. Autor ó escritor de elegías.

Etimología. Griego ἐλεγεῖον *(eleghēon),* dístico elegíaco, ó ἐλεγεία *(eleghéia),* elegía, y γράφος *(grúphos),* escritor: francés, *élégiographe.*

Elegir. Activo. Escoger, destinar alguna persona ó cosa para algún fin.

Etimología. Latín *ēligĭre;* de *e,* por *ex,* fuera, y *legĭre,* coger; «coger separando:» italiano, *eleggere;* francés del siglo xi, *eslir (Chanson de Roland, XX);* moderno, *élire;* provenzal, *elegir, eligir, eleger, eslire, eslir;* catalán antiguo, *eleger;* moderno, *elegir.*

Elego. Adjetivo. Elegíaco.

Eleleo. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Baco, por excitar al combate, que se formó de los gritos con que se celebraba su culto. ‖ Epíteto del sol, que, según el sistema de Ptolomeo, gira al rededor de la tierra.

Etimología. Griego ἐλελεῦ *(eleleū),* *¡eleleu!,* clamor bélico, grito de combate: latín, *Elelĕus,* que es el griego 'Ελελεύς *(Eleleús).*

Elementado, da. Adjetivo anticuado. *Filosofía.* Lo que se compone ó consta de elementos.

Elemental. Adjetivo. Lo que participa de los elementos. ‖ Metáfora. Fundamental, primordial.

Etimología. *Elemento:* latín, *ĕlĕmentārius;* italiano, *elementale;* francés, *élémentaire;* catalán, *elemental, elementar.*

Vamos á completar la definición de la Academia.

1. *Física.*—Calificación de todas las substancias que son de la naturaleza del elemento, en cuyo sentido se dice: *cuerpos* elementales, *moléculas* elementales. Hoy sabemos que las substancias denominadas elementales no son tan simples y tan homogéneas como parecieron á los antiguos. (Bonnet, *Comp. nat., 5.°, 17.)*

2. *Historia natural.*—*Partes* elementales: las partes semejantes á sí mismas que se hallan en todo el organismo de los animales y de las plantas.

3. *Tejidos* elementales: tejidos simples, á los cuales pueden reducirse todos los tejidos que componen á un animal, como el tejido celular, el tejido muscular y el tejido nervioso.

4. *Matemáticas* elementales: las primeras partes de un curso completo de matemáticas, en que entran la aritmética, el álgebra, la geometría y la trigonometría.

5. *Tratado* elemental: el tratado en que se contienen los principios rudimentarios de algún arte ó ciencia; en cuyo sentido se dice: *libros* elementales; Euclides y Arquímedes son dos *autores* elementales.

6. *Enseñanza* elemental: la enseñanza que sigue á la primaria, especie de preparación para las carreras mayores y especiales.

7. *Clases* elementales: la octava y séptima.

8. *Cabalística.*—*Espíritus* elementales: espíritus imaginarios que los cabalistas suponían existir en los elementos.

9. *Antropología.*—*Hombre* elemental: el hombre compuesto de cuatro elementos, según la teoría de los antiguos.

Elementar. Adjetivo. Elemental.

Elemento. Masculino. Principio físico y químico que entra en la composición de todos los cuerpos. Antes de los nuevos descubrimientos de la física y química, se llamaban comunmente así la tierra, el agua, el aire y el fuego. ‖ *Física* y *química.* Todo cuerpo ó substancia natural en el estado de mayor simplicidad á que se ha podido reducir por el arte, y que entra en la composición de otros cuerpos. ‖ Plural. Los fundamentos y primeros principios de las ciencias y artes. En este sentido se dice: elementos de retórica, etc. ‖ Fundamento, móvil ó parte integrante de alguna cosa. Así se dice que la agricultura es el primer elemento de la riqueza de las naciones. ‖ *Física.* Cada una de las substancias heterogéneas que constituyen un par de las pilas. ‖ Estar uno en su elemento. Frase con que se da á entender que alguno está en la situación más cómoda y agradable, ó en la que más se adapta á sus gustos é inclinaciones.

Etimología. Latín *ĕlĕmentum:* catalán, *element;* francés, *élément;* italiano, *elemento.*—«*Elementum.* Se ha dicho que era una forma de la voz *alimentum,* ó de la *elevamentum;* que venía de *elimare,* fabricar, etc.» A estas etimologías, citadas por Covarrubias, añadiremos otra, que nos parece muy ingeniosa, y de la cual no pudo tener noticia el autor del *Tesoro de la lengua castellana,* porque es de Schmalfeld, autor moderno. Este profundo latinista alemán cree, con mucho fundamento, que *elementum* se compone de la reunión del nombre de las tres letras líquidas *el, em, en* (l, m, n) y de la desinencia *tum.* Elemento es, pues, una voz de formación análoga á la de las voces *abecedario* y *alfabeto;* y su verdadera desinencia no es *mento,* como parece, sino el sufijo *to.* (Monlau.)

Completemos ligeramente la brillante definición de la Academia.

1. *Química.*—*Cuerpos simples:* calificación con que se significan también los compuestos que forman una nueva combinación, en cuyo sentido se dice que el ácido nítrico y la potasa son los elementos del salitre.

2. *Anatomía.*—Elementos *orgánicos:* expresión genérica de los tejidos y de los humores para el criterio del análisis anatómico, excluyendo la idea toda descomposición química.

3. *Patología.*—Elementos *de una enfermedad:* conjunto de los fenómenos constantes que se manifiestan en ella, como si la constituyesen. Dichos elementos son los que llama la Medicina fenómenos *patognomónicos.*

4. *Geometría.*—Elementos *de una línea, de una superficie, de un sólido:* partes infinitamente pequeñas, de que podemos suponer que se componen la superficie, el sólido, la línea.

5. *Astronomía.*—Elementos *astronómicos:* los relativos al movimiento de los astros; á la naturaleza y dimensiones de su trayectoria; á la posición que debe ocupar sobre aquella línea en un momento dado; así como á las perturbaciones que dicho movimiento puede sufrir, á consecuencia de las acciones y reacciones mutuas de los otros cuerpos celestes, como, por ejemplo, el sol y los planetas. En este sentido se dice que el día es uno de los elementos más constantes del sistema del mundo. (Laplace, *Exp., IV, 14.)*

6. *Zoología.*—El medio en que vive un animal; y así se dice que el aire es el elemento del pájaro; el agua, del pez; el fuego, de la salamandra.

7. *Gramática general.*—Elementos *de modulación* (vocal) y *de articulación* (consonante); las letras que entran en la raíz de un nombre, llamadas también *letras orgánicas.*

8. *Música.*—Elementos *musicales:* el conjunto de todas las notas.

9. Elemento *métrico:* parte de la medida que resulta de la división del tiempo en dos ó tres tonos del mismo valor.

10. *Alquimia.*—Elemento *frío:* nombre del agua y del mercurio.

11. Los elementos: conjunto de las ideas particulares de estación, de tierra, de mar, de sol, de atmósfera, de fuego; en cuyo sentido decimos con la mayor frecuencia: «los elementos se han conjurado contra tal ó cual cosa.»

12. *Poética.*—*El líquido* elemento: el mar.

Reseña.—1. Los cuerpos que la química considera hipotéticamente como simples, eran hace poco cincuenta y seis; pero después se han descubierto algunos más; de donde resulta que su número debe exceder hoy de sesenta.

2. La Academia dice: «Cada una de las substancias heterogéneas que constituyen un par de las pilas.» Esto se refiere á un par de placas de zinc y de cobre, soldadas por toda la extensión de su superficie, de que se sirven para hacer pilas voltaicas.

Sinonimia. *Elementos, rudimentos. Elementos* son los primeros y funda-

mentales principios de las ciencias y las artes; *rudimentos* son los primeros pasos de su enseñanza. Cuando no hay enseñanza, no hay *rudimentos;* pero hay *elementos* siempre que hay cuerpo de doctrina. (Mora.)

Elemí. Masculino. Especie de resina medicinal.

Etimología. Arabe *lāmī, lémī,* en Bocthor; *elemi* (صمغ لامى), en Sanguinetti.

1. El *elemí,* oriental ó verdadero *elemí,* proviene de la *Amyris zeylanica,* balsamero de Ceylán, y se emplea en fumigaciones y como masticatorio; de la misma manera que en las hemorragias de la matriz, á consecuencia de malos partos. (Sanguinetti.)

2. El incienso de Sudán, *bokhor sudani,* denominado también *laimni,* es una resina negra producida por un árbol llamado *omm an-nās.* (Prax.)

3. Se conocen dos especies de elemí; *el oriental* y *el bastardo.*

4. *El oriental* es el que viene de Etiopía; *el bastardo,* el que viene de América: latín, *elemi;* francés, *élémi.*

Elemífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce elemí.

Etimología. *Elemí* y *ferre,* llevar: francés, *élémifère.* (Littré.)

Elemina. Femenino. *Química.* Resina cristalizable del elemí del Brasil, comprendido en la especie del elemí bastardo.

Etimología. *Elemi:* francés, *élémine.* (Littré.)

Elemosina. Femenino anticuado. Limosna.

Elenco. Masculino. Catálogo, índice.

Etimología. Griego ἔλεγχος *(élegchos),* que se pronuncia *elencos:* latín, *ĕlĕnchus,* tabla, índice; catalán, *elenco.*

Elenoforias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que se celebraban en Esparta en honor de Helena, en que los objetos sagrados se llevaban en vasos de junco y mimbre.

Etimología. Griego ἑλενηφορια *(helenephoria),* de ἑλένη *(helénē),* derivado de Ἑλένη *(Helénē),* vasos de junco y mimbre, y φέρω *(phérō),* yo llevo: francés, *élénophories.*

Eleocaris. Masculino. *Botánica.* Especie de planta acuática.

Eleocarpo. Masculino. *Botánica.* Arbol de la India, cuyos frutos se asemejan á los del olivo.

Etimología. Griego ἐλαία *(elaía),* olivo, y καρπός *(karpós),* fruto: francés, *elæocarpus.*

Eleoceroto. Masculino. *Medicina.* Medicamento cuya base es el aceite y la cera.

Etimología. Griego ἔλαιον *(élaion),* aceite, y κηρωτὸς *(kērōtós),* cerato: francés, *éléocérote.*

Eleófago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que se nutre de aceitunas.

Etimología. Griego *elaiás,* aceituna, y *phagein,* comer: francés, *éléophage.*

Eleofesion. Masculino. *Antigüedades.* Cámara que había en los baños donde los atletas se frotaban con una mixtura de aceite y cera. (Landais.)

Eleóleo. Masculino. *Farmacia.* Medicamento que contiene aceite, como escipiente.

Etimología. Griego *élaion:* francés, *éléolé.* (Littré.)

Eleólico, ca. Adjetivo. Que contiene aceite, como escipiente.

Etimología. *Eleóleo.*

Eleómelo. Masculino. Bálsamo aceitoso producido por un árbol del Asia. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego *élaion,* aceite, y *méli,* miel.

Reseña.—El *eleómelo* es una substancia oleaginosa, espesa, evacuante, que produce un árbol de Arabia.

Eleonora ó Leonor de Aquitania ó de Guyena. Hija de Guillermo X, último duque de Aquitania, que nació en 1122 y murió en 1203. Contrajo matrimonio, en 1137, con el hijo de Luis el *Grande,* y le llevó en dote el Poitou, la Saintonge, la Guyena y la Gascuña. En 1147, acompañó á su marido en la segunda cruzada, y al llegar á Antioquía, dió tan grandes escándalos con la ligereza de su conducta é inclinación á los placeres, que, á no haberse opuesto Suger, habría sido desde aquel momento repudiada. Muerto este ministro, Luis VII hizo pronunciar el divorcio por el Concilio de Beaugency, en 1152.—El mismo año se casó Eleonora con Enrique Plantagenet, conde de Anjou, duque de Normandía y rey de Inglaterra en 1154, con el nombre de Enrique II, á quien llevó aquélla sus ricas provincias de Aquitania. La disensión y el desorden no tardaron mucho tiempo en manifestarse también en el seno de la nueva familia. Impulsada por los celos, mandó Eleonora asesinar á Rosmunda, dama de su corte; encerrada luego en el castillo de Woodstock, desde 1173 á 1189, hizo que sus hijos Geoffroy, Enrique Court-Mantel, Ricardo Corazón de León y Juan sin Tierra, se sublevaran contra su padre. Muerto Enrique II, quedó libre y gobernó á la Inglaterra durante la cruzada de Ricardo, retirándose, en 1194, al monasterio de Fontevrault, en donde acabó sus días. Leonora fué quien hizo redactar las *Roles d'Oleron,* curioso monumento de la jurisprudencia marítima del siglo xii.

Eleópteno. Masculino. *Química.* Parte de los aceites volátiles que queda líquida con una temperatura más baja que la ordinaria.

Etimología. Griego *élaion,* aceite, y *ptēnós* (πτηνός), volátil: francés, *éléoptène.* (Littré.)

Eleosácaro. Masculino. Aceite mezclado con azúcar.

Etimología. Griego *élaion,* aceite, y *sákcharon,* azúcar.

Elesmatis. Masculino. *Química.* Óxido de plomo obtenido por medio de la calcinación.

Eleto, ta. Adjetivo anticuado. Pasmado, espantado.

Etimología. Latín *ēlātus,* participio pasivo de *ĕfferre,* exportar.

Sentido etimológico. El vocablo latino significa: levantado, alto, excelso, hinchado, soberbio, engreído, en Columela: divulgado, en Servio: arrebatado, en Cicerón: elatus *cupiditate respexit;* «arrebatado de codicia, volvió á mirar.» Esto demuestra que el vocablo *eleto,* por *elato,* es una forma bárbara.

Eleusina. Adjetivo. *Mitología.* Uno de los epítetos de Ceres.

Etimología. Griego Ἐλευσίνια *(Eleusínia):* latín, *Eleusīna;* francés, *Eleusine.*

Eleusinas. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas en honor de Ceres y de Proserpina.

Etimología. *Eleusina:* latín, *eleusīnius, eleusīnus,* lo perteneciente á Ceres; francés, *éleusinies;* catalán, *eleusinas.* La forma directa, *eleusiniæ,* se halla en Ovidio.

Reseña histórica.—Fiestas que los atenienses celebraban todos los años en el mes de *Coedromión,* ó Agosto, en *Eleúsis* y en honor de Proserpina y Ceres Eleusina. Duraban nueve días y las presidían el arconta-rey y cuatro magistrados elegidos por el pueblo de Atenas. Mientras se celebraban, nadie podía ser preso. Tampoco se podía ir más que á pie, y los que iban así de Atenas á Eleúsis, eran recibidos, al pasar el puente Cefiso, con grandes sarcasmos é injurias de las mujeres, en memoria de los insultos que en el mismo lugar recibió Ceres de una tal Iamba ó Iambea. Las ceremonias consistían en purificaciones, sacrificios, *teorías* ó procesiones, juegos gimnásticos, iniciaciones, etc. En la procesión del cuarto día, un asno compartía con las canéforas el honor de llevar las cestas de las ofrendas.

Eleúsis. Femenino. *Geografía.* Ciudad del Atica, á 16 kilómetros NO. de Atenas, cerca del golfo Sarónico, en la cual reinó Eleusio. (Ovidio.) ‖ *Historia antigua.* Ciudad célebre por el templo y los misterios de Ceres, situada en una eminencia rodeada de santuarios y de ricas casas de recreo, donde se halla hoy *Biola-Castro* ó *Levsina.* Las tradiciones atribuyen su fundación á Eleúsis, hijo de Ogiges, ó á un hijo de Mercurio y de la ninfa Daïra. Al principio de la guerra del Peloponeso fué saqueada por Arquidamo, rey de Esparta; y más tarde, por los Treinta tiranos. Debió su celebridad al culto de Ceres, cuyo templo, que fué construído por Pericles, con mármol del Pentélico, tenía 118 metros de largo por 100 de ancho. Aún se ve, en el sitio en que estuvo emplazada Eleúsis, el monasterio de Dafné, que fué, después de la cuarta cruzada, el panteón de los duques de Atenas. Los célebres misterios de Eleúsis, cuyo origen se hace remontar á Triptolemo ó á Erecteo, eran *pequeños* ó *grandes.* Los *pequeños* se celebraban anualmente en el mes *Anthestérion,* en los bordes del Illiso: los *grandes,* en el mes *Coedromión,* en Eleúsis. Arnobio y Clemente de Alejandría han conservado algunas preguntas que se dirigían

á los iniciados. Los que lo eran en los *misterios* PEQUEÑOS, se llamaban *mystos;* y *autopsia* (contemplación) el tiempo que esperaban la gran iniciación á que se preparaban por medio de ayunos, oraciones y sacrificios. Una vez admitidos á los GRANDES *misterios*, se denominaban *epoptas* ó *éforos*, videntes ó iluminados. El que penetraba en el templo sin haber sido iniciado, era condenado á muerte, como también el que revelaba los misterios ó los oía revelar. Las familias de Eumolpo y de Céryx, hijos del poeta Museo, tenían el privilegio de desempeñar los cargos de *hierofanta* é *hierocyro* ó *hieroceryro* (véanse estas palabras), y el de heraldos encargados de proclamar los edictos y preparar las víctimas.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἐλευσίς *(Eleusis)*: latín, *Eleūsis*.

Eleuterantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas antenas no están soldadas las unas á las otras.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλεύθερος *(eleútheros)*, libre, y *antheros*, antera: francés, *éleutheranthéré*.

Eleuterato. Masculino. *Entomología.* Nombre de los insectos que tienen mandíbulas desnudas y libres.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleútheros* (ἐλεύθερος), libre.

1. Eleuteria. Femenino. *Antigüedades griegas.* Gobierno libre de un Estado independiente.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλευθερία *(eleuthería)*, libertad: latín, *Eleūthĕrĭa*, la diosa de la libertad; francés, *Eleuthérie*.

2. Eleuteria. Femenino. *Historia antigua.* Diosa de la libertad entre los griegos. ‖ Fuente inmediata á Argos, donde las sacerdotisas de Juno iban por agua para los sacrificios.

ETIMOLOGÍA. *Eleuteria 1*.

Eleuterias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas solemnes á la diosa Libertad, que los griegos verificaban cada cinco años en honor de Júpiter, llamado *Eleutherios* ó *Libertador*, celebrando así la famosa batalla de Platea, ganada por Arístides sobre los persas.

ETIMOLOGÍA. *Eleuteria:* griego Ἐλευθέριος *(Eleuthérios)*, libertador; latín, *eleūthĕrĭa*, plural; francés, *éleuthéries*. (PLAUTO.)

Reseña histórica.—Las ELEUTERIAS se celebraron después el día seis del mes llamado *Memacterion* de cada año, en las llanuras de Platea, con el fin de conmemorar la victoria de Arístides y de Pausanias sobre Mardonio y los persas. Consistían en sacrificar toros negros á Júpiter *Eleuterios* ó *Libertador* y á Mercurio infernal; en elogios y libaciones sobre el sepulcro de los héroes que murieron por salvar á Grecia, y en juegos y carreras militares. También se llamaron ELEUTERIAS las fiestas de los esclavos manumitidos, para conmemorar el día de su emancipación.

Eleuterofilino, na. Adjetivo. *Botánica.* Que está guarnecido de hojas libres y distintas.

ETIMOLOGÍA. *Ereuteròfilo.*

Eleuteròfilo, la. Adjetivo. ELEUTEROFILINO.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleútheros*, libre, y *phyllon*, hoja: francés, *éleuthérophylle*.

Eleuterofobia. Femenino. Horror á la libertad.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleuthería*, libertad, y *phóbos* (φόβος), horror.

Eleuterófobo, ba. Adjetivo. Que tiene horror á la libertad.

ETIMOLOGÍA. *Eleuterofobia*.

Eleuteroginéo, nea. Adjetivo. ELEUTEROGINO.

Eleuteroginia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas cuyo ovario es libre.

ETIMOLOGÍA. *Eleuterogino:* francés, *éleuthérogynie*. (LITTRÉ.)

Eleuterogino, na. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyo ovario no está adherido al cáliz.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleútheros*, libre, y *gynē*, hembra, ovario: francés, *éleuthérogyne*. (LITTRÉ.)

Eleuteromacrostémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de estambres desiguales y libres.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleútheros*, libre, y *macrostémono*.

Eleuteromanía. Femenino. Excesivo amor á la libertad.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleuthería*, libertad, y *manía*, furor.

Eleuteromaniaco, ca. Adjetivo. Maniático por la libertad.

ETIMOLOGÍA. *Eleuteromanía*.

Eleuteromaniático, ca. Adjetivo. ELEUTEROMANÍACO.

Eleuterómano, na. Adjetivo. ELEUTEROMANÍACO.

ETIMOLOGÍA. *Eleuteromanía:* francés, *éleuthéromane*. (DIDEROT.)

Eleuterópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene separados los piés ó las aletas.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleútheros*, libre, y *podós*, genitivo de *poūs*, pie: francés, *éleuthéropode*. (LITTRÉ.)

Eleuterópomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el opérculo desprovisto de membranas.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleútheros*, libre, y *pōma* (πῶμα), opérculo: francés, *éleuthéropome*.

Eleuterostémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen los estambres libres de toda adherencia.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleútheros*, libre, y *stēmōn*, filamento: francés, *éleuthérostémone*. (LITTRÉ.)

Eleuterotécnica. Femenino. *Didáctica.* Ciencia que trata de los medios de comunicar el hombre sus ideas.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleútheros*, libre, y *technikē*, forma de *technē*, arte.

Eleuterotécnico, ca. Adjetivo. Concerniente á la eleuterotécnica.

ETIMOLOGÍA. *Eleuterotecnia.*

Eleuterótelo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene libre el ovario.

ETIMOLOGÍA. Griego *eleútheros*, libre, y *rélos*, fin.

Eléutico, ca. Adjetivo. *Teología.* TEOLOGÍA ELÉUTICA; la parte de la ciencia teológica que se refiere á la controversia y refutación.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλεγκτικός *(eleghtikós)*, que refuta; forma de ἐλέγχειν *(elégchein)*, refutar: francés, *eleuctique*. (LITTRÉ.)

Elevación. Femenino. La acción de levantar en alto alguna cosa. ‖ Altura, encumbramiento. ‖ Suspensión, enajenamiento de los sentidos. ‖ Metáfora. Exaltación á algún puesto, empleo ó dignidad de consideración. ‖ Elación, altivez, presunción, desvanecimiento. ‖ TIRAR POR ELEVACIÓN. Frase. *Artillería.* Tirar de modo que formando el cuerpo arrojado una curva, vaya á caer en el lugar adonde se tira.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlĕvātĭo*, forma sustantiva abstracta de *ēlĕvātus*, elevado: catalán antiguo, *elest;* moderno, *elevació;* portugués, *elevação;* francés, *élévation;* italiano, *elevazione*.—El desarrollo de esta voz en el lenguaje técnico hace indispensable que completemos la excelente definición de la ACADEMIA, como hemos hecho, sin advertirlo, en los artículos ELECTRICIDAD, ELÉCTRICO, ELEMENTO y otros muchos.

1. *Física.*—Propiedad elemental de la materia, término opuesto de profundidad ó de fondo.

2. ELEVACIÓN *de la temperatura:* aumento de calor.

3. *Cirugía.*—En el tratamiento de las llagas, empleo del aparato conveniente para mantener la parte dañada, especialmente los miembros, en situación más alta que lo demás del cuerpo del paciente.

4. *Medicina.*—ELEVACIÓN *del pulso:* aumento en la celeridad de las pulsaciones.

5. *Astronomía.*—ELEVACIÓN *del polo en cierto lugar:* la distancia que media desde el horizonte al polo; en cuyo sentido se dice: hallar la ELEVACIÓN *del polo* ó la ELEVACIÓN *de una estrella.*

6. *Angulo de* ELEVACIÓN: ángulo que hace con el horizonte el rayo visual dirigido á un astro, ó á un punto cualquiera de la esfera celeste.

7. ELEVACIÓN *del ecuador:* el arco del meridiano comprendido entre el horizonte del lugar, y el punto en que el meridiano es cortado por el ecuador.

8. *Mecánica.* — *Angulo de* ELEVACIÓN: el ángulo que una línea de dirección hace con el horizonte.

9. *Arquitectura.*—Corte vertical de una construcción, vista de frente, en cuyo sentido se dice: hacer los planos y ELEVACIONES de un edificio.

10. *Perspectiva.* — Representación de un edificio, cuyas partes más distantes del espectador aparecen escorzadas.

11. *Botánica.*—Altura de un paraje en que crecen las plantas sobre el nivel del mar.

12. *Matemáticas.*—ELEVACIÓN *de un número* á la segunda, á la tercera, á la cuarta potencia, etc., acción de cuadrarlo, etc.

13. *Liturgia católica.*—ELEVACIÓN

de la hostia; pasaje de la misa en que el sacerdote, después de haber consagrado, levanta la hostia y la muestra al pueblo.

14. *Teología.*—Sentimiento vivo y pasión amorosa con que nuestra alma se levanta hasta Dios.

15. *Música.*—La acción de hacer un sonido *agudo*, ya por medio de la reproducción de los signos musicales en sucesión ascendente, ya por medio de las alteraciones, que también lo ELEVAN, cuando se colocan delante de las notas, ó junto á la clave. Suele emplearse la misma palabra en cierto género de música, como para significar una *plegaria* ó *melodía* de carácter *solemne* y puramente *religioso;* y cuando se toca (ejecuta), ó se improvisa al órgano, ó en algún instrumento análogo, en determinados actos de la misa, como *al alzar al Señor*, que también se llama ELEVACIÓN. (PANTALEÓN MARTÍNEZ DE LA CÁMARA.)

16. *Declamación.*—ELEVACIÓN *de la voz:* pasaje de un tono á otro tono más alto, guardando las gradaciones necesarias para la armonía de la transición.

Elevadamente. Adverbio de modo. Con elevación.

ETIMOLOGÍA. *Elevada* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *elevadament.*

Elevado, da. Adjetivo metafórico. Sublime.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlĕvātus*, participio pasivo de *ēlĕvāre*, elevar: italiano, *elevato;* francés, *élevé;* provenzal, *eslevat;* catalán, *elevat, da.*

Elevador, ra. Adjetivo. Que eleva ó levanta. ‖ Masculino. Término de anatomía. Destinado á elevar ciertas partes. Como el músculo elevador ó sustantivamente, el elevador del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Elevar*: latín de san Jerónimo, *ēlĕvātor;* italiano, *elevatore;* francés, *élévateur.*

Elevamiento. Masculino. ELEVACIÓN. Usase más comunmente por arrobamiento ó suspensión de los sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Elevación*: provenzal, *eslevament, elevament;* francés, *élèvement;* italiano, *elevamento.*

Elevar. Activo. Alzar, levantar hacia arriba alguna cosa. ‖ Metáfora. Colocar á uno en algún puesto ó empleo honorífico. ‖ Recíproco metafórico. Transportarse, enajenarse, quedar fuera de sí. ‖ Envanecerse.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlĕvāre;* de *ex*, fuera, y *lĕvāre*, levantar; forma verbal de *lĕvis*, leve: catalán, *elevar;* provenzal, *eslevar;* francés, *élever;* italiano, *elevare.*

Elevarse. Recíproco. Con las acepciones pasivas del activo. ‖ Extasiarse. ‖ Engreirse.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de elevar: catalán, *elevarse;* francés, *s' élever;* italiano, *elevarsi.*

Elfino, na. Adjetivo. Concerniente á un elfo. ‖ Femenino. Mujer de un elfo.

Elfo. Masculino. *Mitología.* Ser ó espíritu subalterno sobrenatural en que se creía en la Edad media.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Elfe*, nombre de los genios elementales del aire, en la mitología escandinava, que los cabalistas llaman *silfo* (LITTRÉ): francés, *elfe.*

Elgin (TOMÁS BRUCE, *conde de*). Célebre anticuario inglés, que nació en 1766 y murió en 1842. Abrazó la carrera diplomática y representó á su gobierno en los Países Bajos, en Berlín y en Constantinopla. Algún tiempo después visitó como particular la Grecia, y dolido de los destrozos que hacían los turcos en los monumentos antiguos, se propuso reunir á sus expensas una colección de todos los restos más notables que encontrara, á fin de trasladarlos á Inglaterra y conservarlos para el mundo civilizado. Al efecto, los artistas que le acompañaban levantaron multitud de planos y tomaron numerosas vistas; y en el transcurso de seis años, lograron reunir una infinidad de mármoles esculpidos, de vasos, de figuras y de estatuas en bronce, de camafeos y de medallas curiosísimas. ELGIN dió á conocer los resultados de su larga exploración en una memoria intitulada: *Memorandum on the subjet of the earl of Elgin's pursuits in Greece.* Sus colecciones, conocidas bajo el nombre de *mármoles de* ELGIN, fueron al principio objeto de agrias censuras, pues se creyó que contenían obras sin importancia, ó de artistas romanos de los tiempos de Adriano; pero cuando se vió que eran preciosos monumentos del arte griego, el Gobierno mismo se apresuró á comprarlas, para que figurasen en el museo británico *(British-Museum)*, dando por ellas la considerable suma de 35.000 libras esterlinas, ó sea 875.000 pesetas aproximadamente. Los *mármoles de* ELGIN contenían: las estatuas que ornaban las fachadas del templo de Júpiter Panhelléuseno, en Egina; las de los dos tímpanos y los bajorrelieves del friso del Parthenón, en Atenas; las *metopas* interiores del *Cella* ó santuario del mismo templo; una *cariátide* del Pandrosión; los bajorrelieves del friso del templo de *Aglaure;* los del teatro de *Bacchus;* una estatua colosal sacada del monumento *Chorégico* de Thasyllus, y la inscripción que servía de epitafio á la tumba de los atenienses muertos ante los muros de *Potidæa*, ciudad griega fundada por los Corintios. ELGIN dejó escrita una obra con el siguiente título: *Antigüedades griegas, ó memoria sobre las investigaciones hechas en Grecia, en la Jonia y en el archipiélago griego, en los años 1799 y siguientes.*

Elia. Adjetivo. Femenino. *Historia antigua.* Ley romana que prescribía á los magistrados consultar á los augures para todos los negocios.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ælius*, Elio, nombre del que dió esta ley.

Eliano (CLAUDIO). Escritor griego del siglo III. Nació en Prœneste (Palestina): estudió con Pausanias; imitó la elocuencia de Nicostrato y el estilo de Dion Crisóstomo; enseñó retórica en Roma y se dedicó luego al estudio de la historia natural. Su compilación intitulada: *Historiæ variæ* es, en concepto de un distinguido crítico, un fárrago de materiales tomados de otros libros y amontonados sin gusto, sin juicio y sin crítica; si bien otros la califican de preciosa por los selectos trozos de autores antiguos que ha conservado. Además de la obra citada, atribúyensele las dos siguientes: *Epistolæ rusticæ; De natura animalum*, tratado lleno de fábulas que no supo embellecer como Plinio.

Elías. Célebre profeta judío, que nació en Thesba y vivía en el reinado de Achab, por los años 900 antes de Jesucristo. Según la *Biblia*, fué criado en el desierto milagrosamente por dos cuervos: trató de separar á aquel monarca del culto de los falsos dioses, y le predijo una hambre que duró tres años y medio. Pasó luego á Sarepta, en donde multiplicó el aceite y la harina, y resucitó al hijo de una viuda que le había dado hospitalidad. Más adelante pasó á la corte de Achab, cuyo pueblo, arrastrado por el entusiasmo que le produjeran los prodigios de ELÍAS, degolló, por mandato de éste, á 450 falsos profetas de Baal. Prevenido del odio de Jezabel, huyó al desierto de Oreb, donde recibió de un ángel pan y agua; y á la entrada de una caverna del monte Oreb, habló con Dios, el cual le mandó ungir á Hazael, como rey de Siria; á Jehú, como rey de Israel, y á Eliseo, como sucesor suyo. Cuando Achab ordenó dar muerte á Naboth, para quitarle las viñas, profetizó á este rey que los perros lamerían su sangre, como la de su víctima. Perseguido más tarde por los soldados de Ochozías, hizo descender sobre ellos el fuego del cielo, y dirigiéndose después á orillas del Jordán, fué arrebatado por un carro de fuego á la mansión celeste. Eliseo recogió su manto y heredó su talento profético.

Elias Levita. Célebre escritor de la moderna literatura hebrea, que nació en 1472 y murió en 1549. Fué profesor en Padua, Roma y Venecia, de donde se cree que era natural, y en donde murió; gozó de una gran fama como gramático, como crítico y como poeta. Sus principales obras son: *Comentarios á la gramática de Moisés Kimchi; Bachur*, gramática hebrea; *Aarcava ó de la composición; Tortaham* ó el *Buen gusto; Masored ammasored*, juicio crítico sobre el texto bíblico; *Pirke Eliar* ó *Capítulos de Elías; Tratado de pronunciación; Tisbi*, diccionario de varias palabras empleadas por los rabinos, y *Zicronoth* ó *Libro de Memorias.*

Elias Vallejo (FRANCISCO). Escultor español del siglo XVIII. Entre sus obras más celebradas figuran: un *grupo de niños*, en la fuente de Ceres de Aranjuez; *cuatro leones de bronce;* la *estatua del río Tajo;* los *bajorrelieves* del pedestal de la estatua ecuestre de Felipe IV, que existe en la plaza de

Oriente de Madrid; *Talía* y *Melpómene; estatua de la Constancia; santa Teresa* y la *Virgen de los Dolores.*

Elías de Beaumont (JUAN BAUTISTA LUIS). Célebre geólogo francés, que nació en Canon (Calvados) en 1798 y murió en 1874. Hizo, en el colegio de Enrique IV, brillantísimos estudios, y fué el primero que, en 1819, abandonó la Escuela Politécnica para ingresar en la de minas. En 1821, emprendió, por orden del Gobierno, una serie de viajes científicos, siendo nombrado á su regreso, 1824, ingeniero de minas; profesor de esta escuela en 1829; de la del colegio de Francia en 1832; ingeniero jefe al año siguiente, y, más tarde, inspector general de primera clase. Aparte de estos nombramientos, ELÍAS DE BEAUMONT fué elegido, sucesivamente, corresponsal de la Academia de Berlín en 1827; individuo de la Sociedad Filomática en 1829; socio extranjero de la Sociedad Real de Londres en 1835; miembro de la Academia de Ciencias, en reemplazo de Claudio Lelièvre, el 21 de Diciembre del mismo año, y secretario perpetuo de esta Academia, por muerte de Francisco Arago. Restablecido el imperio, fué elevado á la dignidad de senador; nombrado comendador de la Legión de Honor, el 10 de Diciembre de 1850, y promovido á oficial mayor el 11 de Agosto de 1860.—Los primeros escritos de M. ELÍAS DE BEAUMONT se refieren á la metalúrgica. Los principales son: una *Noticia sobre las minas de hierro y las fraguas de Framont y de Rothan* (Vosgos), inserta en los *Anales de las minas*, en 1822, y el artículo *Minas* en el *Diccionario de Ciencias naturales*, reimpreso aparte, en 1824, bajo el título: *Ojeada sobre las minas*. En 1823, el director general de puentes, de calzadas y de minas, M. Becquey, concibió el proyecto de reunir todos los elementos necesarios para la formación de una carta geológica general de Francia; confió la dirección de estos trabajos á M. Brochant y le dió, como colaboradores principales, á MM. Dufrénoy y ELÍAS DE BEAUMONT, discípulos entonces de la escuela de minas. Enterado M. Becquery de que en Inglaterra iba á ejecutarse un trabajo parecido, envió á este país á los tres mencionados ingenieros para que estudiaran la marcha y los resultados, y con la misión especial, además, de visitar los grandes establecimientos metalúrgicos y de reunir todos los documentos propios para desarrollar en Francia las industrias similares. Las observaciones recogidas en este interesante viaje fueron publicadas por MM. Dufrénoy y ELÍAS DE BEAUMONT, en los *Anales de las minas*, y, más tarde, en la obra especial intitulada: *Viaje metalúrgico á Inglaterra, ó Colección de memorias sobre la situación, explotación y procedimientos de las substancias minerales de estaño, de cobre, de plomo, de zinc y de hierro en la Gran Bretaña*.—Los trabajos de MM. Dufrénoy y ELÍAS DE BEAUMONT sobre la carta geológica de Francia, comenzaron en 1825, y, á partir de esta época, el que es objeto de estas líneas se ocupó casi exclusivamente de las investigaciones geológicas. En 1827 publicó, en los *Anales de las minas*, sus *Observaciones sobre las diferentes formaciones que*, en el sistema de los Vosgos, separaban la formación *hullera* de la *piedra franca* ó caliza: en 1828, una *Noticia sobre la situación de vegetales fósiles* y de *belemnitas* (piedra llamada del rayo ó concha petrificada), *situados en Petit Cœur, cerca de Montiers*; en 1829, *Apuntes para la historia de las montañas del Oisans*, ó *Información sobre algunas revoluciones de la superficie del globo*. En este último trabajo expone el autor sus ideas sobre la elevación de los diferentes sistemas de montañas; aprovecha las observaciones de sus antecesores respecto del particular; hace extensivas á los levantamientos antiguos las nuevas é ingeniosas teorías emitidas por Leopoldo de Buch acerca de la formación de los conos volcánicos; define la dirección de las cadenas de montañas; establece el sincronismo de las elevaciones operadas paralelamente en un mismo círculo de la esfera terrestre; sienta las bases de un nuevo sistema de geología *estratigráfica*, y termina clasificando las formaciones sedimentarias sucesivas, según la dirección de las elevaciones experimentadas. Esta doctrina, elaborada por M. ELÍAS DE BEAUMONT, durante largos años; modificada por él mismo tantas veces como lo exigieran nuevas observaciones, y defendida con singular talento contra serios y rudos ataques, ha venido hasta el día siendo considerada como autoridad en las ciencias. Ultimamente, presentó la forma definitiva en su *Noticia sobre los sistemas de montañas*, la cual contiene, además, el resumen de sus investigaciones personales, y el de los trabajos hechos en Europa por diferentes geólogos sobre *noventa y cinco* sistemas de montañas. Entre los escritos que tratan más particularmente de la construcción geológica de Francia, cítanse todavía los siguientes: *Memoria sobre la extensión del sistema terciario inferior en el Norte de Francia; Memoria sobre los grupos del Cantal y del monte Dora y las elevaciones á las cuales estas montañas deben su relieve actual; sobre el origen y la estructura del monte Etna, sobre la formación del cono del Vesubio.* Los trabajos preparatorios para la formación de la *Carta geológica de Francia*, fueron inmensos; siendo M. ELÍAS DE BEAUMONT quien se encargó de dirigir el servicio especial establecido para la ejecución de la misma, en virtud de decreto fecha 6 de Octubre de 1865.

Elicito, ta. Adjetivo. *Prasología.* Epíteto de todo lo que parte espontáneamente de la voluntad.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlicĕre*, sacar fuera, llamar, atraer; de *e*, por *ex*, fuera, y del antiguo *lacĕre*, atraer con dolo, forma verbal de *lax, lăcis*, lazo; *ēlĭcĭtus*, sacado fuera. (VELEYO PATÉRCULO.)

Elicnoteto. Masculino. Instrumento destinado á facilitar la entrada de la mecha en el mechero de una lámpara.

Elicrisón. Masculino. *Botánica.* Planta de flores amarillas ó doradas que se cría en las lagunas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕλος *(élos)*, laguna, pantano, y χρύσος *(chrisos)*, oro: francés, *élichryson.*

Elictra. Femenino. *Entomología.* Cada una de las dos piezas delgadas y convexas que cubren la parte superior del vientre de varios insectos, y que sirven por lo común para encerrar las alas. Son, ó enteramente duras, como en el escarabajo, ó flexibles, como en la langosta. Usase más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔλυτρον *(élytron)*, cubierta; francés, *élytre.* La Academia debe adoptar la forma *elitra*, puesto que la *c* de *elictra* es bárbara: catalán, *elictra.*

Elidido, da. Participio pasivo de elidir.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlīsus*, participio pasivo de *ēlīdĕre*, elidir: francés, *elidé*; italiano, *eliso.*

Elidir. Activo. Frustrar, debilitar, desvanecer alguna cosa. ‖ *Gramática.* Suprimir la vocal con que acaba una palabra, cuando la que sigue empieza con otra vocal; como *del* por *de el*, *al* por *á el.*

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlīdĕre*, romper, arrancar; de *ex*, fuera, y *līdĕre*, tema frecuentativo de *lædĕre*, dañar, dejar mutilado: catalán, *elidir*; francés, *élider*; italiano, *elidere.*

Eliezer Ben Elías Aschenazi. Famoso rabino del siglo XVI. Ejerció la Medicina en Cremona, bajo el reinado de Felipe IV. Expulsado luego de aquella ciudad, pasó á Constantinopla, en donde desempeñó el cargo de director de la sinagoga de Naxos, en el Archipiélago. Sus correligionarios le consideran como uno de los hombres más sabios de su siglo. Se le atribuyen las siguientes obras: *Joseph Lehach*, comentario del libro de Esther; *Mahasse Ascem (historia de Dios)*, descripción de los acontecimientos históricos consignados en el *Pentateuco.*

Eligible. Adjetivo anticuado. ELEGIBLE.

Eligiente. Participio activo anticuado de elegir. El que elige.

Eligir. Activo anticuado. ELEGIR.

Elijable. Adjetivo. *Farmacia.* Lo que se puede elijar.

Elijación. Femenino. *Farmacia.* La acción y efecto de elijar.

ETIMOLOGÍA. *Elijar*: latín, *elixātūra*, substancia cocida; catalán, *elixació*; francés, *élixation.*

Elijado, da. Participio pasivo de elijar.

Elijan. Masculino. Reunión de tres naipes iguales en el juego del monte, jugando el que falta contra el del palo que se escoja entre los naipes contrarios.

Etimología. Presente de subjuntivo del verbo elegir; tercera persona del plural: *ellos* elijan.

Elijar. Activo. *Farmacia.* Cocer los simples en algún líquido conveniente para extraer su substancia, purificar sus zumos, separar las partes más gruesas y otros fines.

Etimología. Latín *elixāre*, cocer en agua; del prefijo *e*, por *ex*, extracción, y del antiguo *lix*, agua. (Nonio.)

Eliminación. Femenino. Acción de eliminar y su resultado.

Etimología. *Eliminar:* catalán, *eliminació;* francés, *élimination;* italiano, *eliminazione.*

Eliminado, da. Participio pasivo de eliminar.

Etimología. Latín *ēlīmĭnātus*, participio pasivo de *ēlīmĭnāre:* catalán, *eliminat, da;* francés, *éliminé;* italiano, *eliminato.*

Eliminador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que elimina.

Etimología. *Eliminar:* catalán, *eliminador, a;* francés, *éliminateur.*

Eliminar. Activo. Descartar, separar una cosa, prescindir de ella.

Etimología. Latín *ēlīmĭnāre*, echar fuera del umbral, de la patria, desterrar; de *e*, por *ex*, fuera, y *līmen*, límite, frontera: catalán, *eliminar;* francés, *éliminer;* italiano, *eliminare.* Etimológicamente hablando, eliminar quiere decir: «sacar de sus límites ó términos.»

Elio. Prefijo técnico, corrupción de *helio*, del griego ἥλιος *(hēlios)*, sol. La forma correcta y etimológica de esta voz, y de otras muchas en cuya composición entra, debería ser *helio.*

Elío. General español, que nació en 1769 y murió en 1822. Se distinguió en Orán y en la defensa de Ceuta contra los moros; hizo la campaña contra Napoleón I en el ejército del Rosellón; pasó luego á América y tomó á Montevideo á los ingleses. A su regreso á España, obtuvo el mando de la isla de León, y más tarde, el de los ejércitos que debían operar en Cataluña y Valencia, alcanzando grandes triunfos sobre las tropas francesas. En 1814, recibió de Fernando VII el nombramiento de capitán general de los reinos de Valencia y Murcia. Las medidas de rigor que adoptara durante su mando, y la constante y sangrienta persecución de que fueron objeto los liberales, le enajenaron por completo las simpatías de los valencianos: así que, llegados los sucesos de 1820, la opinión pública se pronunció enérgicamente contra él, se le encerró en la ciudadela y se le formó causa. Ya iba á ser absuelto, cuando una sublevación promovida en su favor por el cuerpo de artillería que formaba parte de aquella guarnición, vino á exaltar el furor popular, y aunque pudo dominarse la agitación, fué sometido el preso á una comisión militar que le condenó á muerte, como jefe de conspiración, con arreglo á la ley de 17 de Abril de 1821.—Restablecido el poder absoluto del rey Fernando en 1823, se rehabilitó su memoria, se pensionó á la viuda y se concedió á su hijo mayor el título de marqués de la *Lealtad.*

Eliocamino. Masculino. Plaza abrigada del aire, donde daba el sol, entre los antiguos romanos.

Etimología. Latín *hēlĭŏcămīnus*, vocablo híbrido, del griego *hēlios*, sol, y del latín *cămīnus*, hogar, chimenea.

Eliocéntrico, ca. Adjetivo. *Astronomía.* Epíteto del lugar en que aparecería un astro, si fuese visto desde el sol.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *céntrico:* francés, *héliocentrique.* (Littré.)

Eliocometa. Femenino. *Astronomía.* Faja luminosa que presenta á veces el sol poniente.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *cometa:* francés, *héliocomète.* (Littré.)

Eliocromía. Femenino. Coloración que se obtiene por medio del sol sobre una capa de cloruro de plata extendida en una plancha de metal.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *chrōma*, color: francés, *héliochrome.*

Eliocrómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la eliocromía, como los *colores* eliocrómicos.

Etimología. *Eliocromía:* francés, *héliochromique.*

Eliofuga. Femenino. *Botánica.* Que huye del sol.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *phugē*, fuga: francés, *héliophuge.* En este sentido se dice: la *lámina* eliófuga de las hojas del eliótropo.

Eliografía. Femenino. *Astronomía.* Descripción del sol.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *graphein*, describir: francés, *héliographie.* (Littré.)

Eliográfico, ca. Adjetivo. Grabado eliográfico; grabado en que interviene la fotografía para trazar el diseño sobre la plancha.

Eliomagnetómetro. Masculino. *Física.* Instrumento destinado á saber por medio de la aguja magnética la hora que es.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *magnetómetro.*

Eliométrico, ca. Adjetivo. Concerniente al eliómetro.

Etimología. *Eliómetro:* francés, *héliométrique.* (Littré.)

Eliómetro. Masculino. *Meteorología.* Instrumento que sirve para medir el diámetro aparente del sol y de los planetas.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *métron*, medida: francés, *héliomètre.*

Eliorno. Masculino. *Ornitología.* Género de aves acuáticas que se mantienen de pescados.

Elioscopia. Femenino. *Astronomía.* Observación del sol con ayuda del elióscopo.

Etimología. *Elióscopo:* francés, *hélioscopie.* (Littré.)

Elioscópico, ca. Adjetivo. Concerniente al elióscopo.

Etimología. *Elióscopo:* francés, *hélioscopique.*

Elióscopo. Masculino. *Astronomía.* Telescopio destinado á ver el sol.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *skopein*, examinar: francés, *hélioscope.* (Littré.)

Eliosis. Femenino. *Medicina.* Insolación.

Etimología. Griego ἡλίωσις *(hēliōsis)*, la acción de exponerse al sol: francés, *héliose.* (Littré.)

Eliostato. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para dirigir un rayo solar adonde se quiera.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *statós* (στατός), parado: francés, *héliostat.* (Littré.)

Eliostático, ca. Adjetivo. Que se refiere al heliostato. ‖ *Astronomía.* Doctrina de los movimientos de los planetas, según la posición del sol en el centro del sistema planetario.

Etimología. *Eliostato:* francés, *héliostatique.* (Littré.)

Eliotropía. Femenino. *Botánica.* Vuelta ó giro de una planta para seguir al sol.

Etimología. *Eliótropo:* francés, *héliotropie.* (Littré.)

Eliotrópico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Concerniente al eliótropo.

Etimología. *Eliotropía:* francés, *héliotropique.*

Eliotropismo. Masculino. *Botánica.* Propiedad en virtud de la cual ciertas plantas se vuelven hacia el sol.

Etimología. *Eliótropo:* francés, *héliotropisme.* (Littré.)

Eliótropo. Masculino. *Botánica.* Girasol. ‖ Tusílago. ‖ *Física.* Instrumento por medio del cual se dirige un rayo solar á un observador muy lejano.

Etimología. Griego *hēlios*, sol, y *tropē* (τροπή), acción de girar: francés, *héliotrope.*

Elipando. Arzobispo de Toledo, en el siglo viii. Era discípulo del obispo de Urgel y uno de los jefes de la secta nestoriana, la cual pretendía que Jesucristo, en tanto que hombre, no era más que el hijo *adoptivo* de Dios. Extendió sus doctrinas por España, Francia y Alemania. Adosinda, reina de Galicia entonces, hizo refutar aquellas opiniones por Eterio, obispo de Osma, y el presbítero Beato, siendo además condenadas en varios concilios celebrados en Friul, Ratisbona, Roma y Francfort. Félix de Urgel se retractó públicamente, pero Elipando persistió en sus creencias á pesar de las censuras de los concilios y del papa Adriano I.

Elipanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores incompletas.

Etimología. Griego ελλειπής *(elleipēs)*, defectuoso, y *ánthos*, flor: francés, *elipanthe.*

Elipsar. Activo. Hacer una elipsis.

Elipse. Femenino. *Geometría.* Curva que se forma cortando oblicuamente con un plano, de parte á parte, un cono recto.

Etimología. Griego ἔλλειψις *(elleipsis)*, defecto; de *ek*, fuera, y *leipein* (λείπειν), dejar: catalán, *elipse;* francés, *ellipse;* latín, *ellīpsis.* (Quintiliano.)

Elipsis. Femenino. *Gramática.* Figura por la cual se omiten en la oración algunas palabras necesarias para la recta construcción gramatical, pero no para que resulte claro el sentido.

ETIMOLOGÍA. *Elipse:* catalán, *elipsis.* La ELIPSIS es quizá la figura que se comete con más frecuencia. En la siguiente locución: «Voy á Barcelona, á Sevilla, á Jerez,» los miembros *á Sevilla, á Jerez,* son *oraciones* ELÍPTICAS, puesto que se sobrentiende: «Yo voy á Sevilla, yo voy á Jerez.» La *elipsis* consiste en la supresión del agente y del verbo, *yo voy.*

Elipsografia. Femenino. *Geometría.* Arte ó ciencia de trazar elipses: obra sobre este asunto.

ETIMOLOGÍA. *Elipsógrafo:* francés, *ellipsographie.*

Elipsográfico. Adjetivo. *Geometría.* Concerniente á la *elipsografía.*

ETIMOLOGÍA. *Elipsografía:* francés, *ellipsographique.*

Elipsógrafo. Masculino. *Geometría.* Instrumento para trazar elipses: el que se sirve de este instrumento.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔλλειψις *(élleipsis),* defecto, falta, elipsis, y γράφω, yo describo, yo trazo: francés, *ellipsographe.*

Elipsoidal. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene forma de una elipse.

ETIMOLOGÍA. *Elipsoide:* francés, *ellipsoïdal.* (LITTRÉ.)

Elipsoide. Adjetivo. *Geometría.* ELIPSOIDAL. ‖ Masculino. Sólido formado por la revolución de una semielipse sobre su eje.

ETIMOLOGÍA. Griego *élleipsis,* curva, y *eîdos,* forma; francés, *elleipsoïde.* (LITTRÉ.)

Elipsologia. Femenino. *Geometría.* Tratado sobre el modo de trazar las elipses.

ETIMOLOGÍA. Griego *élleipsis,* elipse, y *lógos,* tratado: francés, *ellipsologie.* (LITTRÉ.)

Elipsológico. Adjetivo. *Geometría.* Concerniente ó perteneciente á la elipsología.

ETIMOLOGÍA. *Elipsología:* francés, *ellipsologique.*

Elipsospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las simientes elípticas.

ETIMOLOGÍA. Griego *élleipsis,* elipse, y *spérma,* grano: francés, *ellipsosperme.* (LITTRÉ.)

Elipsóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de las conchas univalvas cuya abertura es oval.

ETIMOLOGÍA. Griego *élleipsis,* elipse, y *stōma,* boca: francés, *ellipsostome.* (LITTRÉ.)

Elipticamente. Adverbio de modo. De una manera elíptica.

ETIMOLOGÍA. *Elíptica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *elliptiquement;* italiano, *elitticamente.*

Elipticidad. Femenino. *Gramática.* Cualidad de lo elíptico.

ETIMOLOGÍA. *Elíptico:* francés, *ellipticité;* italiano, *elitticità.*

Elíptico, ca. Adjetivo. *Geometría.* Lo que pertenece á la elipse ó participa de ella. ‖ *Gramática.* Lo que pertenece á la elipsis; como proposición ELÍPTICA, modo ELÍPTICO.

ETIMOLOGÍA. Griego ελλειπτικός *(elleiptikós):* catalán, *eliptich, ca;* francés, *elliptique;* italiano, *ellittico, elittico.*

Elisa Bonaparte. Hermana de Napoleón I, que nació en 1774 y murió en 1820.—Fué educada en el colegio de Saint-Cyr; se hizo luego llamar María Ana; marchó á Marsella con su madre, en la época de la revolución, y contrajo matrimonio con Bacciochi el 5 de Marzo de 1797.—Como princesa de Lucques y de Piombino, en 1805, y gran duquesa de Toscana, en 1808, protegió la justicia, las letras, las ciencias, las artes y mostró un afecto singularísimo por Châteaubriand y Fontanes. En 1815, se trasladó á Austria para unirse con su hermana Carolina, viuda de Murat; tomó el título de condesa de Campignano y murió cerca de Trieste.

Elisabet, Isabel. Femenino. Nombre propio que, en hebreo, vale *dios del juramento,* y que bajo esta forma, ó la de *Isabel,* que ha tomado en los idiomas modernos, han llevado varias santas y muchas reinas y princesas. Entre las primeras, citaremos á la madre de san Juan Bautista, á santa Isabel de Hungría y á santa Isabel, reina de Portugal. (MONLAU.)

Eliseano, na. Adjetivo. Concerniente al Elíseo. ‖ Masculino. Habitante del Elíseo.

ETIMOLOGÍA. *Elíseo:* francés, *élyséen.*

Eliseo. Masculino. Nombre de un santo profeta.

ETIMOLOGÍA. Latín *Elīsēus. (Biblia.)*

Eliseo. Profeta hebreo, hijo de Safat, que vivía en el siglo IX antes de Jesucristo.—Dejó el arado para seguir á Elías, quien le entregó su manto sagrado y le comunicó su espíritu profético. Habiendo pasado el Jordán á pie enjuto sobre el manto de su maestro, predijo á Josaphat, rey de Judá, y á Joram, rey de Israel, sus victorias sobre los moabitas; volvió dulces las aguas amargas de Jericó, hizo devorar por los osos á unos muchachos de Bethel que le habían insultado llamándole calvo, multiplicó el aceite de una pobre viuda, y curó de la lepra á Nahamán, general sirio. Después de anunciar á Joas, rey de Israel, que vencería á sus enemigos, y á Hazael que sería rey de Siria, murió en Samaria por los años 830.

Eliseo. Célebre escritor clásico armenio que nació á principios del siglo V y murió por los años de 480. Fué discípulo de los sabios prelados Isaac y Mesrob, secretario y limosnero del general Vartán, príncipe de los mamigonios y obispo de los amadunianos, en el Arat. Una *Historia de los vartanianos,* en la que relata las persecuciones y los combates sostenidos contra los persas por los georgianos y los armenios, defensores de la religión cristiana, le elevó al primer rango de los historiadores nacionales y le valió el título de *Xenophón de Armenia.*—Sus escritos brillaron por la claridad y la elegancia del estilo y la animación y exactitud de los cuadros. Débensele, además de la citada, una *Historia de Armenia; Comentarios sobre la Sagrada Escritura; Elogios de la vida monástica* y varias *homilías.*

Elíseos (CAMPOS). Véase ELISIOS.

Elisión. Femenino. *Gramática.* Supresión de una vocal por el encuentro de otra, como *al* por *á el.*

ETIMOLOGÍA. *Elidir:* latín, *ēlīsĭo,* extracción, forma sustantiva abstracta de *ēlīsus,* elidido: francés, *élision;* italiano, *elisione.*

Elisios (CAMPOS). Adjetivo. *Mitología.* Sitios deliciosos y amenos, donde suponían los gentiles que iban á parar las almas de los hombres virtuosos. Véase CAMPO.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἠλύσιον *(Elysion),* forma de *ēlythein* (ἠλύθειν), ir, llegar, por ser el paraje adonde iban ó llegaban los muertos: latín, *Elysium* y *Elysii Campi;* catalán, *Eliseo;* francés, *Elysée;* italiano, *Eliso.*

Reseña.—Elysici ó *Elysii Campi.* Del griego *elysion,* lugar de delicias, ó, según otros, lugar de descanso, sacando *elysion* de *lyō,* desligar, librar. ELÍSEOS llamaban los egipcios á los cementerios comunes. Los *Campos* ELÍSEOS son unos sitios deliciosos y amenos adonde suponían los gentiles que iban á parar las almas de los héroes y de los hombres virtuosos. (MONLAU.)

Elitra. ELITRO.

Elitrícula. Femenino. *Botánica.* Cada una de las florecitas cuya reunión forma una flor compuesta.

ETIMOLOGÍA. *Élitro.*

Elitro. Prefijo técnico del griego ἔλυτρον *(élytron),* cubierta: francés, *élytre.* (LITTRÉ.)

Elitrocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia á través de las paredes de la vagina.

ETIMOLOGÍA. Griego *élytron,* vagina, y *kēlē,* tumor: francés, *élytrocèle.*

Elitroide. Adjetivo. *Anatomía.* Membrana de los testículos, llamada también túnica vaginal.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔλυτρον *(élytron),* envoltura, vagina, y εἶδος *(eídos),* forma: francés, *elitroïde.*

Elitroides. Adjetivo. *Didáctica.* Que se parece á una vaina.

ETIMOLOGÍA. *Elitroide.*

Elitroitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la vagina. También s denomina *elitritis.*

ETIMOLOGÍA. Griego ἔλυτρον *(elytron),* cubierta, vagina, y el sufijo médico *itis,* inflamación: francés, *élytroïte.*

Elitroplastia. Femenino. *Cirugía.* Operación en cuya virtud se repara una pérdida de substancia en la vagina.

ETIMOLOGÍA. Griego *élytron,* vagina, y *plássein* (πλάσσειν), formar: francés, *élytroplastie.* (LITTRÉ.)

Elitroptosis. Femenino. *Cirugía.* Inversión de la vagina.

ETIMOLOGÍA. Griego *élytron,* vagina, y *ptōsis,* caída: francés, *élytroptose.* (LITTRÉ.)

Elitrorrafia. Femenino. *Medicina.* Operación consistente en practicar una sutura en la vagina.

Etimología. Griego *élytron,* vagina, y *rháptein* (ῥάπτειν), coser: francés, *élytrorrhaphie.* (Littré.)

Elitrorragia. Femenino. *Medicina.* Pérdida de sangre por la vagina.

Etimología. Griego *élytron,* vagina, y *rhageīn* (ῥαγεῖν), brotar eruptivamente: francés, *élytrorrhagie.*

Elitrorrágico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la elitrorragia.

Etimología. *Elitrorragia:* francés, *élytrorrhagique.*

Elitrorrea. Femenino. *Medicina.* Flujo mucoso por la vagina.

Etimología. Griego *élytron,* vagina, y *rhéō* (ῥέω), yo mano.

Elixación. Elijación.

Elixir. Masculino. Licor compuesto de diferentes substancias medicinales, que se infunden en vino, aguardiente ó alcohol, y se usa interiormente.

Etimología. Griego ξηρόν *(xērón);* seco, medicamento seco: árabe *el-iksir* (الاكسير), la piedra filosofal, en lenguaje alquimista; la materia sólida ó líquida que debe servir para la transmutación de los metales; *el polvo de la proyección,* como resulta del texto siguiente: *in ipsis pulveribus qui à philosophis vocantur elixir:* «en estos polvos que los filósofos llaman elíxir;» catalán, *elixir;* portugués, *elixir;* francés, *élixir;* italiano, *elisire.*—La voz del artículo es otro nombre griego que vino al romance por medio del arábigo.

Reseña histórica.—1. El bajo latín tiene *elixir, elixiris,* en un tratado que lleva por epígrafe: elixires *compositio vera,* «verdadera composición del elíxir,» que parece ser una traducción del hebreo, según Devic, puesto que principia con estas palabras: *in nomine Adonay,* «en el nombre de Dios.»

2. Algunos etimologistas, intentando probar el origen árabe de elíxir, han referido este vocablo á la raíz *asara;* pero esta raíz significa quebrar, romper, y no hay manera de concertar ni la composición, ni el sentido.

3. Dozy trae dos argumentos decisivos en favor del origen griego de la voz compuesta:

1.° La forma *if'il* designa siempre en árabe nombres de procedencia extraña.

2.° En el *Glosario* del Mansurī se lee: «*iksīrain* es un remedio compuesto, de que se sirven en las oftalmías.» Este *iksīrain* representa seguramente *iksiridion,* que es el griego *xērión,* (ξηρίον), simétrico de *xērón* (ξηρόν) medicamento seco.

Elkismométrico. Adjetivo *Física.* Concerniente ó perteneciente á la *elkismometría.*

Etimología. *Elkismometría:* francés, *elkismométrique*

Elkismómetro. Masculino. *Física antigua.* Máquina para medir la fuerza de atracción, de mutación y sacudimientos de los temblores de tierra.

Etimología. Griego ἕλκω *(élkō),* yo agito, y μέτρον *(métron),* medida: francés, *elkismomètre.*

Elmacín (Jorge), Historiador árabe, que nació en 1223 y murió en 1273. Era cristiano y conocido de los musulmanes por el nombre de Ibn-Amid; ejerció el cargo de *ketib,* ó escriba, en la corte de los sultanes de Egipto, y dejó escrita una *Historia universal* que abraza desde la creación del mundo hasta mediados del siglo xiii.

Elocución. Femenino. *Retórica.* Colocación y distribución de las palabras y las sentencias.

Etimología. *Elocuente:* latín, *ēlōcūtĭo,* parte de la retórica que enseña á explicar con propiedad y ornato las cosas inventadas y dispuestas por el orador; forma sustantiva abstracta de *ēlōcūtus,* explicado, expuesto: catalán, *elocució;* francés, *élocution;* italiano, *elocuzione.*

Elocuencia. Femenino. *Retórica.* La facultad de persuadir al lector ó al oyente, y de conmover su ánimo por medio de la palabra.

Etimología. *Elocuente:* latín, *ēlōquentĭa;* italiano, *eloquenza;* francés, *eloquence;* catalán, *eloqüencia.* La *elocuencia* puede definirse: «ciencia y arte de la locución:» ciencia, porque su fundamento es la verdad: arte, porque su gala es la belleza.

Elocuente. Adjetivo que se aplica al que habla ó escribe con elocuencia.

Etimología. Latín *ēlōquens, ēlōquentis,* participio de presente de *ēlōqui,* exponer; de *ex,* fuera, y *lōqui,* hablar: catalán, *eloqüent;* francés, *éloquent;* italiano, *eloquente.*

Elocuentemente. Adverbio de modo. Con elocuencia.

Etimología. *Elocuente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eloqüentment;* francés, *éloquemment;* italiano, *eloquentemente;* latín, *ēlōquentĕr.*

Elocuentísimamente. Adverbio de modo, superlativo de elocuentemente. En términos elocuentísimos, con mucha elocuencia.

Etimología. *Elocuentísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eloqüentíssimament.*

Elocuentísimo, ma. Adjetivo superlativo de elocuente.

Etimología. *Elocuente:* catalán, *eloqüentíssim, a.*

Eloculario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del pericarpo de las plantas, cuando no presenta vestigio de membranas,

Etimología. Prefijo *e,* por *ex,* fuera, y *locular*io.

Eloda. Heloda. La forma *eloda,* que se encuentra en varios *Diccionarios* de la lengua, es bárbara.

Elodicón. Masculino. Especie de órgano que, en vez de tubos, tiene unas planchuelas de metal que suenan por vibración.

Etimología *Elodicón.* (Littré.)

Elodito. Helodito. La forma *elodito,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Elogiado, da. Participio pasivo de elogiar

Etimología. Latín *ēlōgĭātus,* escrito, demostrado, expuesto; participio pasivo de *ēlōgĭāre,* elogiar: catalán, *elogiat, da.*

Elogiador, ra. Adjetivo. El que elogia.

Etimología. *Elogiar:* catalán, *elogiador, a.*

Elogiar. Activo. Hacer elogios de alguno.

Etimología. Latín *ēlōgĭāre,* exponer, demostrar; forma verbal de *ēlōgĭum,* elogio: catalán, *elogiar;* francés, *élogier.*

Elogiarse. Recíproco. Alabarse á sí propio.

Elogio. Masculino. Alabanza, testimonio de las buenas prendas y mérito de alguno.

Etimología. Griego ελλόγιον *(ellógion),* de *el,* por εὐ, bien, y *lógos,* discurso; «discurso en que se dice bien de otro:» latín *ēlōgĭum,* observación, nota puesta al lado de un nombre, inscripción tumularia, epitafio; catalán, *elogi;* francés, *éloge;* italiano, *elogio.*—Dice Littré que el griego *ellógion* se compone de ἐν y de *lógos.* Este ἐν, por εὐ, bien, es indudablemente un error de imprenta.

Sinonimia. *Elogio, alabanza.* Basta, para alabar, decir bien de una persona, sin fundar la razón ni el motivo. El *elogio* es una *alabanza* que funda su razón y explica su motivo.

Un ignorante alaba lo que le parece bien, sin detenerse á exponer los fundamentos de su *alabanza.* Un sabio hace el *elogio* de un libro, exponiendo el mérito que halla en él. Un discurso académico en que se hace una exposición fundada del mérito de una persona ilustre, se llama *elogio,* y no *alabanza.* El *elogio* de Carlos III. El *elogio* de Felipe V.

El *elogio* sólo puede recaer sobre las producciones del entendimiento, ó las acciones en que tiene parte la voluntad; la *alabanza* puede extenderse á todas las cosas que nos agradan, de cualquiera clase que sean. Se alaba la frescura de un jardín, la bondad de un clima; se alaba un caballo, un vestido de gusto; no se elogian, como el valor de un soldado, la elocuencia de un orador, la bondad y justicia de un soberano. (Huerta.)

Elogista. Masculino anticuado. El que alaba y elogia.

Etimología. *Elogiar:* francés, *élogiste.*

Elohim. Masculino. Divinidad que adoraban los pueblos de Canaán antes de la llegada de los israelitas.

Elongación. Femenino. *Astronomía.* Distancia aparente entre un planeta y el sol. ‖ *Cirugía.* Extensión quirúrgicamente practicada para producir una luxación.

Etimología. Latín *ēlongāre,* alargar; de *e,* por *ex,* fuera, y *longus,* largo. catalán, *elongació;* francés, *elongation;* italiano, *elongazione.*

Elonganto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene sus plantas en forma de espiga un poco prolongada.

Etimología Vocablo híbrido, del

latín, *ēlongāre,* alargar, y del griego *ánthos,* flor.

Eloquio. Masculino anticuado. HABLA.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlŏquĭum.*

Elotias ó **ellotias.** Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que se celebraban en la isla de Candía en honor de Europa. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Griego τὰ ἑλλώτια *(tà hellṓtia),* «festum Minervæ (Corinthi),» en Léopold: fiesta de Minerva, en Corinto: francés, *elloties.*

Eloy (SAN). Obispo de Noyón y galo-romano de origen, que nació en 588 y murió en 659. Fué sucesivamente platero y tesorero de Clotario II y Dagoberto I, á quienes llegó á inspirar una confianza tan ilimitada como merecida. La perfección á que supo elevar el arte de la platería, le valió el nombre de grande artista y algunos trabajos importantísimos, entre los cuales se citan: los bajorrelieves del sepulcro de san Germán, obispo de París, y dos asientos de oro adornados de pedrería para el segundo de aquellos monarcas. Después de haber contribuído en gran parte á la creación de varios monumentos religiosos, construídos bajo el reinado de Dagoberto, de quien fué ministro, se retiró á un claustro; viéndose obligado á abandonar su retiro, en 640, para ocupar la silla episcopal de Noyón, vacante entonces por muerte de san Euquerio. El resto de su vida lo empleó en la fundación de numerosos monasterios, iglesias y hospitales; en reunir el sexto Concilio de Orleáns, en 644; en libertar muchos cautivos; en predicar la fe cristiana á los flamencos, frisones y suevos, y en convertir á los pueblos salvajes de las orillas del Báltico, que confinaban con su diócesis. Se conservan de él algunas *homilías,* traducidas por el abate La Roque.

Elpidio (RÚSTICO). Diácono de la iglesia de Lyon, médico y poeta latino. Vivió en la corte de Teodorico, rey de los ostrogodos, y murió en Spoleto en el año de 533. Nos dejó un poema que trata de Jesucristo, y se halla inserto en el *Poētārum Ecclesiasticorum thesaurus* de Fabricio, 1562, en 4.°.

ETIMOLOGÍA. Latín *Elpidĭus* ó *Elphidĭus.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Elucidación. Femenino. Declaración, explicación.

ETIMOLOGÍA. *Elucidar:* catalán, *elucidació;* francés, *élucidation.*

Elucidar. Activo. Ilustrar, aclarar, explicar, exponer.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo *ēlūcĭdāre;* de *e,* por *ex,* fuera de medida, y *lūcĭdus,* lúcido: catalán, *elucidar;* francés, *élucider.*

Elucubración. Femenino. Obra compuesta á costa de trabajo.

ETIMOLOGÍA. *Elucubrar:* latín, *ēlūcŭbrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *ēlūcŭbrātus,* elucubrado: francés, *élucubration;* italiano, *elucubrazione.*

Elucubrado, da. Participio pasivo de elucubrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlūcŭbrātus:* francés, *élucubré;* italiano, *elucubrato.*

Elucubrador, ra. Masculino y femenino. El que elucubra.

ETIMOLOGÍA. *Elucubrar:* francés, *élucubrateur.*

Elucubrar. Activo. Componer una obra á fuerza de afanes.

ETIMOLOGÍA. Latín, *ēlūcŭbrāre,* en Columela; *ēlūcŭbrāri,* en Cicerón, trabajar, componer de noche, velando á la luz con atención y con cuidado; compuesto de *ex,* fuera de medida, y *lūcŭbrāre,* velar, componer, trabajar de noche: francés, *élucubrer.*

1. *Lūcŭbrāre* representa una forma evidente del antiguo *lūcu,* arcaísmo de *lūce,* ablativo de *lux, lūcis,* luz.

2. La expresión de Tácito: *cum primô* LUCU, desde el amanecer, significa: *cum primâ* LUCE, con la primera luz.

3. *Formación. Lux,* luz; *lūce,* ablativo; *lūcu,* arcaísmo; *lūcŭbrāre,* trabajar á la luz; *ēlūcŭbrāri,* trabajar á la luz con cuidado.

Elucubrativo, va. Adjetivo. Propio para elucubraciones.

Eludible. Adjetivo. Que puede eludirse.

ETIMOLOGÍA. *Eludir:* francés, *éludable.*

Eludido, da. Participio pasivo de eludir.

ETIMOLOGÍA. Latín *elūsus,* participio pasivo de *ēlūdĕre,* eludir: francés, *éludé;* catalán, *eludit, da.*

Eludir. Activo. Huir la dificultad, salir de ella con algún artificio, medio, término ó interpretación. ‖ Recíproco. Burlarse de alguna cosa, hacer que no tenga efecto por medio de algún artificio.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēlūdĕre,* concluir el juego, engañar; de *e,* por *ex,* fuera, y *lūdĕre,* jugar, forma verbal de *lūdus,* juego: catalán, *eludir;* francés, *éluder;* italiano, *eludere.*

Orígenes. Latín *ēlūdĕre;* de *e,* y *lūdĕre,* jugar, derivado probablemente del griego *lyō* (λύω), desatar, porque con el juego ó esparcimiento queda el ánimo como desatado ó libre de afanes. (SCHENEID, *citado por* DE MIGUEL y MORANTE.)—Semejante interpretación es absurda, según resulta de la siguiente derivación.

Derivación. Sanscrito *las,* gozar; *lâsas,* goce, recreo, satisfacción: griego antiguo, *laûsis* (λαῦσις); latín, *lūsus,* recreo; godo, *lustus;* alemán é inglés, *lust. (Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.) Puede afirmarse con certeza absoluta que la presente serie no tiene relación alguna con el griego *lyō,* el cual se deriva de otra raíz.

Eludirse. Recíproco. Librarse de algún compromiso.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *eludir:* francés, *s'éluder;* italiano, *eludersi.*

Eludórico, ca. Adjetivo. *Pintura.* Epíteto de un género de pintura que se ejecuta haciendo pasar el pincel por un agua muy clara, para alcanzar el fondo. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *élaion,* aceite, é *hydōr, hudōr,* agua: francés, *éludorique.* (LITTRÉ.)

Reseña histórica.—Nuevo procedimiento para miniaturar, sin emplear más que el aceite y el agua, que se ejecuta sobre tafetán, el cual se fija en seguida sobre el lado interior de un lente convexo. Este procedimiento ha sido descubierto por un pintor francés llamado *Vincent de Mont-Petit.* (LANDAIS.)

Elul. Masculino. Dozavo mes del año, entre los hebreos.

Eluro. Masculino. *Mitología.* El dios gato de los antiguos egipcios.

ETIMOLOGÍA. Griego αἴλουρος *(ailoúros* ó *ælúros),* gato.

Elutriación. Femenino. Acción de derramar de un vaso á otro. ‖ *Química.* Decantación de un líquido.

ETIMOLOGÍA. Griego λούειν *(loúein),* lavar; λούτριον *(loútrion),* vaso: latín, *ēlutriāre,* echar de una vasija en otra, trasegar; de *ex,* fuera, y *lutriāre,* forma verbal del griego *loútrion,* vaso; francés, *élutration.* (LITTRÉ.)

Elvernich (PEDRO JOSÉ). Teólogo católico alemán, que nació en Embken, cerca de Aix-la-Chapelle (Prusia), el 29 de Enero de 1796. Hizo sus estudios en Düren y luego en Münster, en cuya ciudad contrajo amistad íntima con su profesor, el célebre teólogo Hennés, muerto en 1831, á quien siguió en la universidad de Bonn. Al año siguiente dió lecciones de filosofía en Coblentz, en Bonn y en Breslau, sucesivamente, en donde, en 1830, fué nombrado director del colegio Leopoldo, y ocho años después, conservador de la biblioteca real. El nombre de M. ELVERNICH era particularmente atacado en la doctrina de su maestro Hennés. Cuando en 1835 el nuevo obispo de Colonia, Droste Zu Vischering, rebatió los escritos del último de aquéllos y los hizo condenar por la corte romana, su fiel discípulo publicó las *Acta hermesiana,* en las cuales se esforzó en demostrar que el juicio de Roma se apoyaba en una falsa exposición del hermesianismo; y aunque se trasladó luego á Roma, acompañado de M. Braun, no pudo obtener la revisión del proceso. MM. ELVERNICH y Braun dieron á luz entonces las *Meletemato theologica* y las *Acta romana.* Los demás escritos de M. ELVERNICH (excepción hecha de un *Tratado de filosofía moral),* son variaciones sobre el mismo tema. Entre ellos figuran: *El hermesianismo y Juan Persona, su adversario romano; Documentos para la historia secreta del hermesianismo,* y *Pío IX; Los hermesianos y el arzobispo de Geissel.*

Elzheimer (ADAM). Pintor alemán, que nació en 1574 y murió en 1620 Era hijo de un sastre y discípulo de Felipe Offenbach: pasó luego á estudiar á Roma, en donde adquirió en breve tiempo una gran reputación, siendo admitido en la Academia de San Lucas. Al sentimiento italiano y ejecución flamenca, unió una manera especialísima de concebir. Sus cuadros todos tienen la apariencia de una

verdadera miniatura. Sobresalió en el paisaje, en los asuntos alegóricos y mitológicos, y dejó discípulos tan célebres como David Teniers y Tomás Hagelstein. El esmero y el cuidado extremos con que trabajó, no le permitieron producir lo bastante para atender á sus necesidades; así es que vivió en la miseria y murió de pena en una cárcel, adonde le habían llevado sus acreedores: Sus producciones más notables son: *Huída á Egipto; Degollación de san Juan Bautista; El buen samaritano; Ceres en casa de Hécuba.* Este último figura en el museo de Madrid: los restantes, en número considerable, se encuentran repartidos entre los de París, Viena, Florencia y Munich.

Ella. Pronombre femenino. Forma femenina de él.

ETIMOLOGÍA. *El:* latín, *illa;* italiano y catalán, *ella;* francés, *elle;* provenzal, *ela, ella, elha;* walón, *ile, èle,* ella, ellas; Berry, *alle, ielle.*

Elle. Femenino. Nombre de la letra LL.

Eller (JUAN TEODORO). Primer médico del gran Federico de Prusia, director del colegio médico-quirúrgico de Berlín y miembro de la Academia de Ciencias de esta capital, que nació en Pleskaw (Anhalt-Bernbourg), en 1689, y murió en 1760. Sostuvo violentísimos debates con su colega Juan Enrique Pott, y según autorizadas opiniones, ELLER, más que químico distinguido, fué un excelente compilador. Sin embargo, importa no olvidar ni sus observaciones microscópicas sobre los glóbulos de la sangre, ni el uso que hizo de un micrómetro particular para medir sus diámetros, ni los experimentos á que se entregó para observar por el microscopio los efectos de diferentes reactivos y medicamentos sobre la sangre nueva, mantenida á la temperatura del cuerpo. Sus obras más notables, son: *Gazophylacium, seu catalogus rerum mineralium et metallicarum; Observationes de cognoscendis et curandis morbis;* y publicadas en alemán, bajo su nombre, una *Cirugía completa* y una *Medicina práctica.*

Elliot (EBENEZER). El más enérgico y notable de los poetas populares de Inglaterra, llamado el *herrero de Sheffield,* autor de los *Corn-law Rhymes,* poesía sobre las leyes de cereales, que nació en 1781 y murió en 1849. Era hijo de un fundidor, fué colocado en una herrería, se educó él mismo y publicó algunos versos enérgicos contra los *alehouses* (tabernas) y la tasa del pan. Sir E. Bulwer vió en él el ingenio del poeta, le anunció como un hombre extraordinario, y, desde aquel momento, quedó hecha su fortuna. Montó un establecimiento por su cuenta, se casó, compró una casita y algunas tierras, y murió honrado, querido y dichoso al ver las leyes de cereales abolidas en su país. Otra de las obras que se le atribuyen se titula: *Poetical Works.*

Elliotson (JUAN). Célebre médico inglés, que nació en Londres á fines del siglo décimo octavo y murió en la misma capital en 1868. Hizo sus estudios en las universidades de Edimburgo y de Cambridge; pasó tres años como practicante en los hospitales de Santo Tomás y de Guido, y cinco, de médico adjunto, siendo director de este último. La cruda guerra que hizo á los métodos rutinarios y á los abusos administrativos, la adopción de las nuevas prescripciones, entre otras, la de la creosota y la del ácido prúsico en las afecciones del estómago, provocaron contra él una viva hostilidad. De aquí los grandes obstáculos que encontró su admisión en el hospital de Santo Tomás, en 1822. Después de nuevas luchas, presentó su dimisión de profesor oficial y abrió conferencias gratuítas de clínica que alcanzaron un éxito brillante. Fracasada su candidatura para el Colegio Real, aceptó una cátedra en el de la Universidad, en 1831. Sus discursos, pronunciados ante un público numeroso, fueron literalmente reproducidos en la *Gaceta Médica.* En 1834, obtuvo la asociación de un hospital en la Escuela de Medicina del Colegio de la Universidad y se retiró de Santo Tomás; siendo después elegido presidente de la Sociedad Real de Medicina y Cirugía, miembro de la Sociedad Real de Londres y del Colegio Real de Cirujanos. En 1837, estudió el magnetismo animal é intentó emplearle en el tratamiento de ciertas afecciones consideradas como incurables; vió en él un remedio eficacísimo, y le proclamó como el más poderoso medio de paralizar el dolor en las operaciones quirúrgicas. Sus experimentos excitaron extraordinariamente la curiosidad pública, y tuvo fanáticos partidarios y violentos enemigos. Sus colegas, irritados al verle practicar el magnetismo hasta en sus salas, le obligaron á presentar la dimisión de profesor y de médico del hospital. M. ÉLLIOTSON contribuyó entonces á fundar uno *mesmeriano,* en 1849; había sido también el fundador de la Sociedad Frenológica, de la cual fué elegido presidente, y creó, bajo el título de *Zoiste,* un periódico *mesmeriano* y frenológico á la vez. Débesele: un notabilísimo trabajo sobre el sulfato; la prescripción á fuertes dosis del carbonato de hierro contra la corea ó baile de San Vito; el empleo de la creosota contra los vómitos y otros accidentes patológicos; el descubrimiento de las cualidades diuréticas y de las admirables propiedades curativas del hidriodato de potasa; varios descubrimientos sobre la auscultación, y otras innovaciones que, aunque rechazadas al principio, se hallan, desde hace mucho tiempo, admitidas en la terapéutica. Además, publicó las siguientes obras: *Lecciones sobre los nuevos perfeccionamientos en el arte de distinguir las enfermedades del corazón;* una traducción de la *Fisiología de Blumenbach; Práctica de la Medicina; Operaciones quirúrgicas hechas insensibles por el mesmerismo.*

Ellis (JOHN). Naturalista inglés, miembro de la Sociedad Real de Londres. Sostuvo una correspondencia muy activa con Linneo y Lalande. Sus mejores producciones son: *Ensayo sobre la historia natural de las coralinas; Ensayo histórico sobre el café; Historia natural de los zoófitos.* ELLIS ha demostrado en sus escritos que los corales no eran otra cosa que habitaciones de pólipos, y ha marcado los límites que separan la zoología de la botánica. En diversas memorias dió á conocer, además, los medios de conservar por mucho tiempo la facultad germinativa de las semillas y de transportar á largas distancias los vegetales vivientes; describió una infinidad de plantas curiosas, como el *anís estrellado* de la Carolina, y enriqueció con curiosidades de historia natural una de las salas del museo británico. Murió en Londres en 1776.

Ellos. Pronombre masculino plural. Forma plural de él.

ETIMOLOGÍA. *El:* latín, *illi,* nominativo plural de *ille,* aquél, no éste, otro, distinto; italiano, *eglino (ellino),* plural de *egli,* aquél; provenzal y francés, *ils;* catalán, *ells;* walón, *il,* plural de *i,* él.

Emaciación. Femenino. *Didáctica.* Enflaquecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Emaciado:* francés, *émaciation.*

Emaciado, da. Adjetivo. Enflaquecido.

ETIMOLOGÍA. Latín *emăciātus,* participio pasivo de *emăciāre,* enflaquecer; de *ex,* fuera de medida, y *măcēre,* forma verbal de *măcer,* magro.

Emacurias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que se celebraban en Grecia, en que los jóvenes se castigaban hasta hacerse sangre, sobre el sepulcro de Pelops, hijo de Tántalo, rey de Frigia.

ETIMOLOGÍA. Griego αἱμακουρίαι *(aimakouríai), inferiæ sanguine in sepulcrô mortui profusô factæ* (LÉOPOLD), de αἷμα *(aima ó hæma),* sangre, y κοῦρος *(koûros),* niño, joven, adolescente: francés, *emacuries.* La forma correcta y etimológica de la voz del artículo, cuyo origen no hallamos en ningún *Diccionario,* debería ser ÆMACURIAS, por la transcripción del diptongo *ai,* ó HEMACURIAS, por la conversión del espíritu áspero en *h,* como en *hemorragia* y otras muchas voces.

Emanación. Femenino. La acción y efecto de emanar.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo *ēmānātio,* origen, fuente, asiento, forma sustantiva abstracta de *ēmānātus,* emanado: catalán, *emanació;* francés, *émanation;* italiano, *emanazione.*

Emanado, da. Participio pasivo de emanar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēmānātus,* participio pasivo de *ēmānāre:* catalán, *emanat, da;* francés, *émané;* italiano, *emanato.*

Emanadero. Masculino anticuado MANANTIAL ó lugar donde mana alguna cosa.

Emanante. Participio activo de emanar. Lo que emana.

Emanar. Neutro. Proceder, derivarse, traer principio y origen de otra causa.

Etimología. Latín *ēmānāre;* de *ex,* fuera, y *mānāre,* manar; catalán, *emanar;* francés, *émaner;* italiano, *emanare.*

Emancipación. Femenino. *Derecho romano.* La acción ó efecto de emancipar y emanciparse.

Etimología. Latín *ēmancĭpātĭo,* liberación del hijo de la patria potestad; forma sustantiva abstracta de *emancĭpātus,* emancipado: catalán, *emancipació;* portugués, *emancipação;* francés, *émancipation;* italiano, *emancipazione.*—El latín *ēmancĭpātĭo* está en el *Digesto.*

Emancipado, da. Participio pasivo de emancipar.

Etimología. *Emancipar:* latín, *ēmancĭpātus;* catalán, *emancipat, da;* francés, *émancipé;* italiano, *emancipato, emanceppato.*

Emancipador, ra. Adjetivo. Que emancipa. ‖ Sustantivo. La persona que emancipa.

Etimología. *Emancipar:* latín, *ēmancĭpātor;* francés, *émancipateur;* italiano, *emancipatore.*

Emancipante. Participio activo de emancipar. Que emancipa.

Emancipar. Activo. *Derecho romano.* Libertar de la patria potestad, de la tutela ó de la servidumbre. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *ēmancĭpāre,* poner el padre al hijo fuera de su arbitrio y poder; de *ex,* fuera, y *mancĭpāre,* vender ó enajenar con las formalidades de derecho; forma verbal de *manceps, mancĭpis,* comprador y arrendador en las almonedas: catalán, *emancipar;* francés, *émanciper;* italiano, *emancipare, emanceppare.*

Emanciparse. Recíproco. Salir de tutela. ‖ Recobrar la libertad. ‖ Sacudir un yugo, un vasallaje, etc.

Etimología. Forma reflexiva de emancipar: catalán, *emanciparse;* francés, *s'émanciper;* italiano, *emanceparsi.*

Emandibulado, da. Adjetivo. *Zoología.* Desprovisto de mandíbulas.

Etimología. Prefijo *e,* por *ex,* fuera, sin, y *mandíbula:* francés, *émandibulé.* (Littré.)

Emanuo, nua. Adjetivo. *Zoología.* Desprovisto de manos.

Etimología. Prefijo *ex,* sin, y *mano.*

Emarginado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que presenta una entrada terminal redonda, en cuyo sentido se dice: *hojas* emarginadas.

Etimología. Latín *ēmargĭnāre,* descostrar, quitar la superficie; del prefijo negativo *e,* por *ex,* fuera, y *margo,* margen: francés, *émarginé.*

Emasculación. Femenino. De muesca redondeada. ‖ Castración.

Etimología. *Emascular:* francés, *émasculation.*

Emasculador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que emascula

Etimología. *Emascular:* latín, *ēmascŭlātor.*

Emascular. Activo. *Veterinaria.* Castrar.

Etimología. Latín *ēmascŭlāre;* de *ex,* fuera, y *mascŭlāre,* forma verbal de *mascŭlus,* macho: francés, *émasculer.*

Embabiamiento. Masculino. Embobamiento, distracción.

Etimología. *En* y *babia.*

Embachar. Activo. Meter el ganado lanar en el bache para esquilarlo.

Embadazar. Activo. *Marina.* Poner á las bonetas sus badazas.

Embadurnado, da. Participio pasivo de embadurnar.

Embadurnamiento. Masculino. Acción ó efecto de embadurnar.

Embadurnar. Activo. Untar, embarrar alguna cosa.

Embadurnarse. Recíproco. Mancharse con una cosa más ó menos pegajosa.

Embaidor, ra. Masculino y femenino. Embustero, engañador.

Etimología. *Embair.*

Embaimiento. Masculino. Embeleso, ilusión que ocasiona la estimación de las cosas engañosas y aparentes.

Etimología. *Embair:* francés, *ébahissement.*

Embair. Activo. Embelesar, ofuscar, hacer creer lo que no es.

Etimología. Francés antiguo, *esbair;* moderno, *ébair;* italiano, *sbaire;* provenzal, *esbair;* walón, *esbawi;* del prefijo *ex* y del antiguo francés *bair,* asombrar; ruchi, *bahi;* italiano, *baire;* catalán antiguo, *embairse.*

Embajada. Femenino. Mensaje. Dícese con preferencia de los que se envían recíprocamente los príncipes por medio de sus embajadores. ‖ El empleo ó cargo de embajador, y la casa donde habita. El conjunto de los empleados que tiene á sus órdenes, y otras personas de su comitiva oficial. ‖ ¡Brava ó linda embajada! Expresión familiar con que suele motejarse á alguno cuando viene á proponer alguna cosa inútil ó de poca importancia, ó que no gusta á aquel á quien la propone ó dice.

Etimología. Antiguo alto alemán, *ambaht,* criado; anglo-sajón, *æmbeth;* italiano, *ambat;* sueco, *embete,* cargo, ministerio; holandés, *ambagt,* oficio; godo, *andbahti,* servicio; alemán, *Amt,* función; céltico, *amaet,* por *ambaet,* labrador, obrero; bajo latín, *ambactĭa, ambascĭa, ambasiāta, ambassāta, ambasserĭa, ambasciāta, ambaxāda;* italiano, *ambasciata;* francés del siglo xiv, *ambassade;* xvi, *ambassaderie;* moderno, *ambassade;* provenzal, *ambaissada, ambaissat;* catalán, *embaixada.*

1. De este origen viene el latín *ambastus,* criado, en Enio, según se deduce de los textos siguientes: «Tienen á su servicio (habla de los caballeros de la antigua Galia) *ambactos* y clientes:» *circum se* ambactos *clientesque habent* (César). «Lo que Enio llama *ambactus* llámase siervo en lengua gala: ambactus *apud Ennium linguâ gallicâ servus appellatur.* (Zeus, Díez, Littré.)

2. Sin embargo de la autoridad de los anteriores etimologistas, el latín *ambactus* puede ser la palabra de origen, puesto que se compone evidentemente de *amb, ambo,* los dos, y *actus,* participio pasivo de *agĕre,* obrar: «obrar en ambos sentidos, moverse con frecuencia, rodear á una persona,» lo cual explica el sentido de siervo que tiene en latín la forma *ambactus.*

3. *Ambactus,* servidor, pudo pasar al bajo latín *ambastĭa,* servicio, significación que se le atribuye en la ley Sálica y en la ley de los borgoñeses, de donde hubo de propagarse al germánico y al céltico.

4. Lo cierto es que *ambactus* tiene su raíz en la latinidad, y que no cabe en el método de la derivación separar *ambactus,* servidor, y *ambastĭa,* servicio.

Embajador. Masculino. Agente diplomático con carácter de ministro público, perteneciente á la primera de las clases que hoy reconoce el derecho internacional. Se diferencia de los demás ministros en que goza de varias preeminencias, y especialmente en que se le considera como representante de la persona misma del jefe del estado que le envía y acredita cerca del de otro estado extranjero.

Etimología. *Embajada:* provenzal, *ambassador, ambaichador;* portugués, *embaixador;* francés del siglo xv, *ambasseur;* moderno, *ambassadeur;* italiano, *ambasciatore;* catalán, *embaixador.*

Sinonimia. *Embajador, enviado plenipotenciario.* Unos y otros hablan siempre en nombre de su soberano, con la diferencia de que el *embajador* tiene una cualidad representativa anexa á su título, permaneciendo en una corte extraña cerca del soberano de ella. El *enviado* no se presenta en la misma corte sino como simple ministro, autorizado, y no representante, para cierto ó ciertos negocios determinados, concluídos los cuales cesa su misión; y *plenipotenciario* es el ministro ó persona que, como embajador extraordinario, envían los reyes ó los congresos ó cortes de otros soberanos.

Convienen al *embajador* la magnificencia, la perspicacia, el despejo y la política. Constituye el mérito del *enviado* la habilidad en la negociación; y debe ser propio del *plenipotenciario* el don de la palabra y vastos conocimientos políticos. (March.)

Embajadora. Femenino. La mujer del embajador.

Etimología. *Embajador:* catalán, *embaixadora.*

Embajatorio, ria. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece al embajador.

Embajatriz. Femenino. Embajadora.

Etimología. *Embajadora:* catalán, *embaixatris;* francés, *ambassadrice;* italiano, *ambasciatrice.*

Embajo. Adverbio de lugar anticuado. DEBAJO.

Embalado, da. Participio pasivo de embalar.

ETIMOLOGÍA. *Embalar:* francés, *emballé;* italiano, *imballato;* catalán, *embalat, da.*

Embalador, ra. Adjetivo. Que embala. ‖ Sustantivo. El que embala.

ETIMOLOGÍA. *Embalar:* francés, *emballeur;* italiano, *imballatore;* catalán, *embalador, a.*

Embalaje. Masculino. ENFARDELADURA. ‖ Coste del forro ó cubierta de lienzo ú otra tela, con que se cubren y resguardan de la intemperie las mercaderías que se envían de una parte á otra, por mar ó tierra.

ETIMOLOGÍA. *Embalar:* francés, *emballage;* italiano, *imballaggio;* catalán, *embalatge, embalament.*

Embalar. Activo. Hacer fardos ó balas de ropa, papel y otros géneros para embarcarlos ó transportarlos de una parte á otra.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *en,* lugar, y *balar,* forma verbal de *bala:* francés, *emballer;* italiano, *imballare;* catalán, *embalar.*

Embaldosado. Masculino. El pavimento solado con baldosas. ‖ El empedrado de baldosa.

ETIMOLOGÍA. *Embaldosar.*

Embaldosado, da. Participio pasivo de embaldosar.

Embaldosar. Activo. Solar con baldosas.

Embalijadamente. Adverbio de modo. En balija.

ETIMOLOGÍA. *Embalijada* y el sufijo adverbial *mente.*

Embalijador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que embalija.

Embalijar. Activo. Meter alguna cosa dentro de la balija.

Embalo. Masculino. EMBALAJE.

Embalsadero. Masculino. El lugar hondo y pantanoso en donde se suelen recoger las aguas llovedizas, ó las de los ríos cuando salen de madre y se hacen balsas de agua.

ETIMOLOGÍA. *Embalsar.*

Embalsado. Participio pasivo de embalsar.

Embalsamación. Femenino. EMBALSAMAMIENTO.

Embalsamado, da. Participio pasivo de embalsamar. ‖ Adjetivo. Perfumado.

ETIMOLOGÍA. *Embalsamar:* catalán, *embalsamat, da;* provenzal, *embasmat, embaymat;* francés, *embaumé;* italiano, *imbalsamato.*

Embalsamador, ra. Masculino y femenino. El que embalsama.

ETIMOLOGÍA. *Embalsamar:* francés, *embaumeur;* italiano, *imbalsamatore;* catalán, *embalsamador, a.*

Embalsamamiento. Masculino. Operación de embalsamar.

ETIMOLOGÍA. *Embalsamar:* francés, *embaumement;* italiano, *imbalsamazione.*

Embalsamar. Activo. Llenar de bálsamo y otras drogas olorosas los cuerpos después de haberles sacado las tripas y demás partes interiores, para que se conserven mucho tiempo libres de corrupción.

ETIMOLOGÍA. *En* y *bálsamo:* catalán, *embalsamar, embalsamarse;* provenzal, *embasmar, embaymar;* francés del siglo XII, *embasmer;* moderno, *embaumer;* italiano, *imbalsamare.*—El catalán *embamarse,* empaparse, corresponde á esta serie.

Embalsamiento. Masculino. Estancación de aguas.

ETIMOLOGÍA. *Embalsar:* catalán, *embassament.*

Embalsar. Activo. Meter alguna cosa en balsa.

ETIMOLOGÍA. *En* y *balsa:* catalán, *embassar.*

Embalse. Masculino. El acto y efecto de embalsar.

ETIMOLOGÍA. *Embalsar:* catalán, *embals.*

Embalumar. Activo. Cargar con cosas de mucho bulto, especialmente con desigualdad, más á un lado que á otro. ‖ Recíproco metafórico. Cargarse ó llenarse de negocios y asuntos de gravedad, y hallarse embarazado para su despacho.

ETIMOLOGÍA. *En* y *balumba:* catalán, *embalumar, embalumarse.*

Emballenador, ra. Masculino y femenino. El que hace jubones, cotillas y otros vestidos mujeriles, armados con pedazos de barba de ballena.

ETIMOLOGÍA. *Emballenar:* catalán, *embranillador, a.*

Emballenar. Activo. Armar, guarnecer con pedazos de barba de ballena los jubones, cotillas y otros vestidos mujeriles.

ETIMOLOGÍA. *En* y *ballena:* catalán, *embranillar.*

Emballestado. Masculino. *Veterinaria.* Encogimiento y contracción de nervios en los piés y manos de los animales, ocasionado por alguna dislocación ó contusión.

ETIMOLOGÍA. *Emballestarse,* por semejanza de forma.

Emballestarse. Recíproco. Ponerse á punto de disparar la ballesta.

Emballo. Masculino. BOGUERA.

Embanastado, da. Participio pasivo de embanastar.

Embanastador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que embanasta.

Embanastar. Activo. Meter alguna cosa en la banasta.

Embancado, da. Adjetivo. *Marina.* Epíteto del buque que ha entrado y navega sobre un banco.

Embancadura. Femenino. El conjunto de bancos de una embarcación de remos.

Embancar. Activo. Pasar al centro los canutos del torcedor para prepararse á urdir. ‖ *Marina.* Hacer que un buque navegue sobre un banco.

Embancarse. Recíproco. *Marina.* Varar un buque.

Embaracillo. Masculino diminutivo de embarazo.

Embarazada. Adjetivo. La mujer que está preñada.

ETIMOLOGÍA. *Embarazado.*

Embarazadamente. Adverbio de modo. Con embarazo.

ETIMOLOGÍA. *Embarazada* y el sufijo adverbial *mente.*

Embarazado, da. Participio pasivo de embarazar. ‖ Adjetivo femenino. Preñada.

ETIMOLOGÍA. *Embarazar:* francés, *embarrassé;* italiano, *imbarazzato;* catalán, *embrassat, da.*

Embarazador, ra. Masculino y femenino. El que embaraza.

Embarazar. Activo. Impedir ó retardar alguna cosa. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Embarazo:* catalán, *embrassar, embarrassar;* francés, *embarrasser;* italiano, *imbarazzare.*

Embarazo. Masculino. Impedimento, dificultad, obstáculo. ‖ El preñado de la mujer y el tiempo que dura éste.

ETIMOLOGÍA. *En* y *barra:* catalán, *embrás;* francés, *embarras;* italiano, *imbarazzo.* (LITTRÉ.) Según este autor, el primer *embarazo, embarras,* consistió en verse sujeto por una barra.

Embarazosamente. Adverbio de modo. Con embarazo, con dificultad.

ETIMOLOGÍA. *Embarazosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Embarazosísimo, ma. Adjetivo superlativo de embarazoso.

ETIMOLOGÍA. *Embarazoso:* catalán, *embrassosíssim, a.*

Embarazoso, sa. Adjetivo. Lo que embaraza é incomoda.

ETIMOLOGÍA. *Embarazo:* catalán, *embrassós, a.*

Embarba. Femenino. Bramante rizado para liar los diseños en las manufacturas.

Embarbascar. Activo. Inficionar el agua, echando en ella alguna cosa para entontecer los peces. ‖ Metáfora. Confundir, embarazar, enredar. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco. Enredarse el arado en las raíces fuertes de las plantas al tiempo de romper la tierra.

Embarbascarse. Recíproco. Encenagarse, embarazarse.

Embarbecer. Neutro. Barbar el hombre, salirle la barba.

Embarbecerse. Recíproco. Llenarse de barba.

Embarbillar. Activo. *Carpintería.* Empotrar, colocar dentro de una pared ó sobre un madero las extremidades de otros.

ETIMOLOGÍA. *En* y *barbilla:* catalán, *embarbetar.*

Embarcación. Femenino. Barco en que se puede navegar. ‖ El embarco ó acto de embarcarse. ‖ El tiempo que dura la navegación de una parte á otra. ‖ MENOR. Cualquiera de las de pequeño porte en los puertos, ó de los botes del servicio de á bordo. ‖ TOMAR ALGUNA EMBARCACIÓN POR LA LUA. Frase. *Marina.* Perder el gobierno, porque las velas reciben el viento por la parte de sotavento, por donde no están amuradas.

ETIMOLOGÍA. *Embarcar:* catalán, *embarcació;* francés, *embarcation.*

Embarcadero. Masculino. El lugar destinado para embarcar la gente, mercaderías y otras cosas.

Etimología. *Embarcar:* francés, *embarcadère;* italiano, *embarcadore;* catalán, *embarcadero.*

Embarcado, da. Participio pasivo de embarcar.

Etimología. *Embarcar:* catalán, *embarcat, da;* francés, *embarqué;* italiano, *imbarcato.*

Embarcador. Masculino. El que embarca alguna cosa.

Etimología. *Embarcar:* catalán, *embarcador, a;* italiano, *imbarcatore.*

Embarcadura. Femenino anticuado. Embarco.

Embarcamiento. Embarcadura.

Etimología. *Embarcar:* catalán, *embarcament;* francés, *embarquement;* italiano, *imbarcamento.*

Embarcar. Activo. Dar ingreso á personas, mercancías, etc., en una embarcación. ‖ Metáfora. Incluir á alguno en una dependencia ó negocio. Usase también como recíproco en ambas acepciones.

Etimología. *En* y *barco:* catalán, *embarcar.*

Embarcarse. Recíproco. Entrar en un buque para navegar. ‖ Comprometerse en algo.

Etimología. Forma reflexiva de *embarcar:* catalán, *embarcarse;* francés, *s'embarquer;* italiano, *imbarcarsi.*

Embarco. Masculino. La acción de embarcar y embarcarse personas.

Etimología. *Embarcar:* italiano, *imbarco.*

Sinonimia. *Embarco, embarque. Embarco* es la acción de embarcarse; *embarque,* la de ser embarcado.

Por esto la primera sólo se aplica á los seres racionales: la segunda puede convenir á las personas y á las cosas.

Se dice el *embarque* de los heridos y el *embarcó* de las tropas; el *embarque* de los presos y el *embarco* de los pasajeros, distinguiendo siempre la acción del que se embarca por sí mismo, de la acción del que es embarcado por mano ó por mandato de otro. El *embarque* de un regimiento lo verificará el jefe del puerto ó del departamento: su *embarco* lo verificará el mismo regimiento. (Jonama.)

Embarduñar. Activo anticuado. Embadurnar.

Embargado, da. Adjetivo anticuado. Ahito. ‖ Masculino anticuado. Tropiezo, embarazo, dificultad.

Etimología. Bajo latín *imbarricātus,* participio pasivo de *imbarricare,* embargar: catalán, *embargat, da.*

Embargador. Masculino. El que embarga ó secuestra. ‖ Anticuado. El que estorba ó embaraza.

Embargamiento. Masculino anticuado. Embarazo, impedimento.

Embargante. Participio activo de embargar. Lo que embaraza ó impide. ‖ No embargante. Modo adverbial. No obstante, sin embargo.

Embargar. Activo. *Forense.* Retener alguna cosa en virtud de mandamiento de juez competente. ‖ Embarazar, impedir, detener. ‖ Metáfora. Suspender. Dícese de algunas cosas, como de los sentidos, etc.

Etimología. Bajo latín *imbarricare;* de *in,* en, y *barricare,* forma verbal de *barra;* catalán, *embargar. Embargar* y *embarazar* son la misma palabra de origen.

Embargarse. Recíproco. Ser embargado.

Embargo. Masculino. *Forense.* Retención de bienes hecha con mandamiento de juez competente. ‖ *Medicina.* Indigestión, empacho del estómago. ‖ Anticuado. Embarazo, impedimento, obstáculo. ‖ Anticuado. Daño, incomodidad. ‖ Sin embargo. Modo adverbial. No obstante, sin que sirva de impedimento.

Etimología. *Embargar:* bajo latín, *imbarcum;* catalán, *embarch,* embargo y embarque; francés, *embargo,* tomado de nuestro romance.

Embargoso, sa. Adjetivo anticuado. Embarazoso.

Embarnecer. Neutro. Tomar carnes, engrosar.

Etimología. *Encarnecer.*

Embarnizado, da. Participio pasivo de embarnizar.

Etimología. *Embarnizar:* catalán, *embarnissat, da.*

Embarnizadura. Femenino. La acción y efecto de embarnizar.

Embarnizar. Activo. Bañar alguna cosa con barniz para ponerla lustrosa.

Etimología. *En* y *barnizar:* catalán, *embarnissar.*

Embarque. Masculino. La acción de embarcar géneros, provisiones, etc.

Etimología. *Embarcar:* catalán, *embarch.*

Embarrado, da. Participio pasivo de embarrar.

Etimología. *Embarrar:* catalán, *embarrat, da.*

Embarrador, ra. Masculino y femenino. El que embarra.

Embarradura. Femenino. La acción y efecto de embarrar.

Embarrancado, da. Participio pasivo de embarrancar y embarrancarse.

Etimología. *Embarrancar:* catalán, *embarrancat, da.*

Embarrancadura. Embarrancamiento.

Embarrancamiento. Masculino. La acción y efecto de embarrancar y de abarrancarse.

Embarrancar. Activo. Atascar en algún barranco. ‖ Meter á uno en un atolladero ó precipicio. ‖ Neutro. Varar un buque.

Etimología. *En* y *barranco:* catalán, *embarrancar.*

Embarrancarse. Recíproco. Atascarse en un barranco ó atolladero.

Embarrar. Activo. Untar y cubrir con barro alguna cosa. ‖ Manchar á alguna persona ó cosa con barro. ‖ Anticuado. Acorralar ó arrinconar al enemigo de modo que no pueda huir. ‖ Recíproco. Acogerse las perdices á los árboles, subiéndose á ellos cuando se ven muy perseguidas y hostigadas. Usase también como activo.

Etimología. *En* y *barro, barra:* catalán, *embarrar,* cerrar una puerta con barra; *tancar una porta ab barra.*

Embarrerado, da. Participio pasivo de embarrerar.

Etimología. *Embarrerarse:* catalán antiguo, *embarrerat, da.*

Embarrerarse. Recíproco. Meterse dentro de barreras para la defensa.

Etimología. *En* y *barrera:* catalán antiguo, *embarrerar.*

Embarrilado, da. Participio pasivo de embarrilar.

Etimología. *Embarrilar:* catalán, *embarrilat, da.*

Embarrilar. Activo. Meter alguna cosa en barril, para resguardarla y poderla conducir de una parte á otra.

Etimología. *En* y *barril:* catalán, *embarrilar.*

Embarrotar. Activo. Abarrotar.

Embarullar. Activo familiar. Confundir, mezclar desordenadamente unas cosas con otras.

Embasamiento. Embasamento. La forma *embasamiento,* que se halla en algunos *Diccionarios,* no es la adoptada por la Real Academia Española.

Embasamiento. Masculino. *Arquitectura.* La basa larga y continuada sobre que estriba todo el edificio ó parte de él.

Etimología. *Embasar:* francés, *embase, embasament.* Otros autores lo definen: «zarpa alta, á modo de zócalo continuo, sobre el cual sienta un edificio.»

Embasar. Activo. Poner una basa á un buque para vararlo en grada.

Etimología. *En* y *basar:* catalán, *embasar,* hacer provisiones, abastar; catalán provincial, medir.

Embasíceto. Masculino. Hombre entregado á un infame libertinaje entre los antiguos. ‖ Vasija de forma obscena, que se usaba en las orgías.

Etimología. Griego ἔμβασις *(émbasis),* vasija para bañarse; de ἐν *(en),* espacio, y *baptō,* sumergir, aludiendo á las vasijas que se usaban en las orgías: latín *ambăsĭcætus,* el hombre corruptor; francés, *ambasisète.*

Embasio. Sustantivo y adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre que los griegos daban á Apolo.

Etimología. Griego Ἐμβάσιος *(Embásios); favens conscensuri navem* (Léopold), es decir, «favorecedor del que se ha de embarcar:» francés, *embasien.*

Embastado, da. Participio pasivo de embastar.

Etimología. *Embastar:* catalán, *embastat, da;* francés, *embâté;* italiano, *imbastato.*

Embastar. Activo. Coser y asegurar con puntadas de hilo fuerte la tela que se ha de bordar, pegándola por las orillas á las tiras de lienzo crudo que están arrimadas á las perchas del bastidor para que la tela esté tirante. ‖ Poner bastas á los colchones. ‖ Hilvanar.

Etimología. Prefijo *en,* espacio, y *bastar,* forma verbal de *basta:* catalán, *embastar.* El francés del siglo xvi *embaster;* moderno, *embâter;* provenzal, *embastar;* italiano, *imbastare,* quiere decir: «poner el aparejo á una bestia de carga;» y esto demuestra que la *basta* no se puso primeramente en los

colchones, sino en los *bastos;* esto es, en los aparejos de las caballerías.

Embastardar. Neutro. Bastardear.

Etimología. *Bastardear:* catalán antiguo, *embastardir*, hacer bastardo.

Embaste. Masculino. Costura á puntadas largas, hilván.

Etimología. *Embastar.*

Embastecer. Neutro. Embarnecer, engordar. ‖ Recíproco. Ponerse basto, tosco.

Etimología. *En* y *basto.*

Embatada. Femenino. *Marina.* Golpe repentino de mar ó viento en dirección contraria al rumbo.

Etimología. *Embate.*

Embate. Masculino. *Marina.* Golpe impetuoso de mar. ‖ Acometida impetuosa.

Etimología. *Embatir:* catalán, *embat.*

Embatir. Activo. Chocar las olas del mar con violencia.

Etimología. *En* y *batir:* provenzal, *enbatre;* francés, *embatre;* italiano, *imbattere.*

Embatirse. Recíproco anticuado. Embestirse, acometerse.

Embaucado, da. Participio pasivo de embaucar.

Embaucador, ra. Masculino y femenino. El que embauca.

Embaucamiento. Masculino. Engaño, alucinamiento.

Embaucar. Activo. Engañar, alucinar.

Etimología. *Embair:* catalán, *embaucar.*

Embauco. Masculino anticuado. Engaño, alucinamiento.

Etimología. *Embaucar.*

Embaular. Activo. Meter la ropa ú otras cosas dentro del baúl. ‖ Metafórico y familiar. Comer mucho.

Etimología. *En* y *baúl:* catalán, *embaular.*

Embausamiento. Masculino. Abstracción, suspensión.

Etimología. *Embaucamiento.*

Embazado, da. Participio pasivo de embazar.

Embazador. Masculino. El que embaza.

Embazadura. Femenino. La tintura y colorido de pardo ó bazo. ‖ Asombro, pasmo, admiración.

Embazar. Activo. Teñir alguna cosa dándole de color pardo ó bazo. ‖ Metáfora. Suspender, pasmar, dejar admirado á alguno. ‖ Detener, embarazar. ‖ Neutro metafórico. Suspender, quedar sin acción. ‖ Recíproco. Fastidiarse, cansarse de alguna cosa. ‖ Empacharse. ‖ En los juegos de naipes, meterse en bazas.

Embebecer. Activo. Entretener, divertir, embelesar. ‖ Recíproco. Quedarse embelesado y pasmado.

Etimología. *Embeber.*

Embebecidamente. Adverbio de modo. Con embebecimiento ó embelesamiento, sin advertencia.

Etimología. *Embebecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Embebecimiento. Masculino. Enajenamiento, embelesamiento.

Etimología. *Embebecerse.*

Embebedor, ra. Masculino y femenino. La persona ó la cosa que embebe.

Embeber. Activo. Atraer y recoger en sí alguna cosa líquida; como la esponja, que chupa y recoge el agua. ‖ Contener dentro de sí alguna cosa. ‖ Metáfora. Incorporar. ‖ Recoger parte de alguna cosa en ella misma, reduciéndola á menos ó acortándola; como cuando se estrecha un vestido y se encoge. ‖ Empapar, llenar de un licor alguna cosa porosa ó esponjosa. ‖ Encajar, meter una cosa dentro de otra. Neutro. Encogerse, apretarse, tupirse; como el tejido de lino ó de lana cuando se moja. ‖ Recíproco metafórico. Embebecerse. ‖ Metáfora. Instruirse radicalmente y con fundamento en alguna materia ó negocio.

Etimología. *En* y *beber:* catalán, *embéurer.*

Embeberse. Recíproco. Imbuirse en alguna cosa.

Embebido, da. Participio pasivo de embeber.

Etimología. *Embeber:* catalán, *embegut, da.*

Embebimiento. Masculino. Acción y resultado de embeber.

Embecaduras. Femenino plural. *Arquitectura.* Trasdós de una bóveda desde su arranque hasta el espinazo.

Etimología. *En* y el céltico *bec,* pico.

Embelecador, ra. Masculino y femenino. El que embeleca.

Embelecar. Activo. Engañar con artificios y falsas apariencias.

Etimología. Equivalencia catalana, *embelecar.*

Embeleco. Masculino. Embuste, engaño. ‖ Metáfora. Persona ó cosa fútil, molesta, enfadosa.

Etimología. Catalán, *embeleco.*

Embeleñar. Activo. Adormecer con hierbas. ‖ Embelesar.

Etimología. *En* y *beleño.*

Embelesado, da. Participio pasivo de embelesar.

Embelesador, ra. Adjetivo. Que embelesa.

Embelesamiento. Masculino. Embeleso.

Embelesar. Activo. Suspender, arrebatar los sentidos. Usase también como recíproco.

Etimología. *Embeleñar.*

Embelesarse. Recíproco. Arrobarse, extasiarse en la contemplación del objeto amado.

Embeleso. Masculino. Pasmo, suspensión grata de los sentidos. ‖ El mismo objeto que lo causa; y así se dice: esto ó aquello es un embeleso.

Etimología. *Embeleñar.* La definición de la Academia, «*suspensión* grata de los sentidos,» no está conforme con la historia del vocablo propuesto. El embeleso puede consistir y ha consistido muchas veces, según el ejemplo de los clásicos, en un prestigio oculto en que interviene hasta la idea de hechicería. Realmente, un hechizo que ocasiona en el ánimo una fuerte imaginación; que nos deja sin movimiento; que nos priva del uso de nuestros sentidos; que nos pasma, que nos suspende, es lo que llamamos embeleso, aun cuando nos cause molestia, aun cuando nos cause dolor. La molestia del embeleso puede ser la molestia de aquel á quien se adormece con brebajes, es decir, con beleño. En abono de esta opinión, vamos á citar algunos textos.

1. Embeleso es: «La suspensión y pasmo que ocasiona en el ánimo alguna fuerte imaginación, dexando sin movimiento y aun sin sentido al que le *padece.*» *(Diccionario de Autoridades, 1726.)*

2. «Y con oculto embeleso tenían ocupados los sentidos y *hechizada* la imaginación.» (Valverde, *Vida de Christo, libro 4.° cap. 2.°)*

3. «Duró este pavor y miedo ocho días continuos, y la tenía en un linage de embeleso y *triste* suspensión.» (Cornejo, *Chrón., tomo 4.°, lib. 3.°, cap. 20.)*

En nombre de la lengua española, deseamos que la Academia vuelva á la sabia definición de su *Diccionario* monumental.

Embellaquecer. Activo. Volver á uno bellaco.

Embellaquecerse. Recíproco. Hacerse bellaco.

Embellecedor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que embellece.

Etimología. *Embellecer:* francés, *embellisseur;* italiano, *abbellitore.*

Embellecer. Activo. Hermosear, adornar alguna cosa.

Etimología. *En* y *bello:* catalán, *embellir;* provenzal, *embellir, embellizar;* francés del siglo xiii, *embielir, enbielir (Partonopens, V, 13);* moderno, *embellir;* italiano, *abbellare, abbellire.*

Embellecerse. Recíproco. Hacerse bello ó ser embellecido.

Etimología. Forma reflexiva de embellecer: francés, *s'embellir;* italiano, *abbellirsi.*

Embellecido, da. Participio pasivo de embellecer.

Etimología. *Embellecer:* catalán, *embellit, da;* francés, *embelli;* italiano, *abbellito.*

Embellecimiento. Masculino. Acción y efecto de embellecer. ‖ Adorno, gala.

Etimología. *Embellecer:* catalán, *embelliment;* francés, *embellissement,* italiano, *abbellimento.*

Embeodar. Activo anticuado. Emborrachar. Usábase también como recíproco.

Emberar. Neutro provincial. Empezar las uvas á tomar el color de maduras.

Emberizo. Masculino. Verderón.

Embermejar. Activo. Embermejecer.

Embermejecer. Activo. Teñir y dar de color bermejo á alguna cosa. ‖ Poner colorado, avergonzar. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Neutro. Ponerse alguna cosa de color bermejo ó tirar á él.

Etimología. *En* y *bermejo:* catalán, *embermellir.*

Embermellonar. Activo. Dar de color de bermellón.

Embero. Masculino provincial. El color que toman las uvas cuando empiezan á madurar, y la uva ó grano de ella que tiene este color.

ETIMOLOGÍA. *Emberar.*

Emberrincharse. Recíproco familiar. Enfadarse con demasía, encolerizarse. Dícese comunmente de los niños.

ETIMOLOGÍA. *En* y *berrinche.*

Embestida. Femenino. La acción de embestir. || Metáfora. Detención inoportuna que se hace á alguno para hablar de cualquier negocio.

ETIMOLOGÍA. *Embestir:* catalán, *embestida.*

Embestido, da. Participio pasivo de embestir.

ETIMOLOGÍA. Latín *impĕtĭtus,* atacado con violencia; participio pasivo de *impetĕre,* embestir.

Embestidor, ra. Masculino y femenino. El que embiste. || Familiar. El que pide prestado ó limosna fingiendo grandes ahogos y empeños.

Embestidura. Femenino. La acción de embestir.

Embestir. Activo. Acometer con ímpetu. || Acometer á alguno pidiéndole limosna ó prestado.

ETIMOLOGÍA. Latín *impetĕre,* asaltar, acometer furiosamente; de *in,* insistencia, y *petĕre,* acometer: catalán, *embestir.*

1. El latín *impetĕre,* que representa *impestĕre,* es perfectamente simétrico de *impĕtus,* violencia, movimiento furioso, derivado del antiguo *impes, impĕtis;* de *in,* sentido intensivo, y *pes, pĕdis,* pie.

2. *Embestida,* por *empestida* é *ímpetu,* son el mismo vocablo etimológico.

Embetunado, da. Participio pasivo de embetunar.

ETIMOLOGÍA. *Embetunar:* catalán, *embetunat, da.*

Embetunar. Activo. Cubrir alguna cosa con betún.

ETIMOLOGÍA. *En* y *betunar:* catalán, *embetunar.*

Embicadura. Femenino. Acción ó efecto de embicar.

Embicar. Activo y neutro. *Marina.* Poner una verga en situación inclinada á la horizontal. || Embestir en tierra con el buque. || Orzar. || Inclinar los cañones para abajo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *bicar,* por *picar,* forma verbal de *pico:* francés, *apiquer.*

Embijar. Activo. Pintar ó teñir con bija ó achiote.

Embique. Masculino. EMBICADURA.

Embizarrarse. Recíproco. Blasonar de valiente.

ETIMOLOGÍA. *En* y *bizarro.*

Emblandecer. Activo. ABLANDAR. Usase también como neutro. || Recíproco metafórico. Moverse á ternura ó enternecerse.

Emblanqueado, da. Adjetivo anticuado. Se aplicaba á la moneda á que daban de blanco ó baño de plata.

Emblanquear. Activo anticuado. BLANQUEAR.

Emblanquecer. Activo. Poner blanca alguna cosa. || Recíproco. Ponerse ó volverse blanco lo que antes era de otro color.

ETIMOLOGÍA. *En* y *blanquecer:* catalán, *emblanquinar, emblanquir, emblancar.*

Emblanquecido, da. Participio pasivo de emblanquecer.

ETIMOLOGÍA. *Emblanquecer:* catalán, *emblanquit, da;* y mejor, *emblanquinat, da.*

Emblanquecimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de emblanquecer.

ETIMOLOGÍA. *Emblanquecer:* catalán, *emblanquinament, emblanquinadura, emblanquiment.*

Emblanquición. Femenino anticuado. EMBLANQUECIMIENTO.

Emblanquimiento. Masculino anticuado. BLANQUIMIENTO.

Emblema. Masculino. Jeroglífico, símbolo ó empresa en que se representa alguna figura, y al pie de ella se escribe algún verso ó lema, que declara el concepto ó moralidad que encierra. Hállase también usado como femenino.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔμβλημα *(emblēma),* adorno de taracea, embutido, mosaico; forma de ἐμβάλλειν *(embállein),* poner en un punto; de *en,* espacio, y *bállein,* lanzar: latín, *emblēma;* italiano y catalán, *emblema;* francés, *emblème.*

Reseña histórica.—Los griegos llamaban EMBLEMAS á los embutidos, á las obras de taracea ó ataujía, en las cuales se echan ó intercalan tiras, piezas ó piedrecitas de varios colores; y luego pasó á significar una especie de jeroglífico, símbolo ó divisa. Cuenta Suetonio que Tiberio quiso cierta vez hacer borrar de un auto del Senado la voz EMBLEMA, mandando que se sustituyese con otra latina, y que en caso de no haberla, se emplease una perífrasis. Aquel emperador, que por otra parte sabía bien el griego, exageraba su odio á las palabras nuevas, queriendo extender su tiranía hasta sobre el lenguaje. El uso de la voz EMBLEMA prevaleció al cabo á despecho de Tiberio. (MONLAU.)

SINONIMIA. *Artículo primero.* EMBLEMA, DIVISA. Uno y otro son la representación de una verdad intelectual, por medio de un símbolo sensible, acompañado de una leyenda que expresa su sentido.

Lo que distingue *emblema* de *divisa* es que las palabras del *emblema* tienen todas ellas por sí solas un sentido pleno y ya acabado, y aun todo el sentido y toda la significación que pueden tener con el figurado: cosa que no se verifica en las palabras de la *divisa,* las cuales no se entienden bien sino cuando están juntas con la figura.

Todavía se añade esta diferencia: que la *divisa* es un símbolo determinado á una persona, ó que expresa alguna cosa que en particular la concierne, en vez de que *emblema* es un símbolo más general.

Emblema supone muchas veces una comparación entre dos objetos de la misma naturaleza: la *divisa* es sobre una metáfora, y sufre que los objetos comparados sean diferentes en su naturaleza. (MARCH.)

Artículo segundo. EMBLEMA, DIVISA. Las palabras del *emblema* tienen por sí solas un sentido acabado y perfecto, y también todo el sentido y toda la significación que pueden tener con la figura.

Las palabras de la *divisa* no se entienden bien más que cuando están unidas á la figura.

La *divisa* es un símbolo determinado de una persona, que expresa alguna cosa que la concierne en particular.

El *emblema* es un símbolo más general.

El *emblema* supone frecuentemente una comparación entre objetos de una misma naturaleza.

La *divisa* implica una metáfora, y los objetos comparados son de naturaleza diferente. (LANDAIS.)

Emblemático, ca. Adjetivo. Concerniente al emblema.

ETIMOLOGÍA. *Emblema:* francés, *emblématique;* italiano, *emblematico.*

Emblematizar. Activo. Dibujar emblemas.

Embobado, da. Participio pasivo de embobar.

ETIMOLOGÍA. *Embobar:* catalán, *embobat, da.*

Embobamiento. Masculino. Suspensión, embeleso.

ETIMOLOGÍA. *Embobar:* catalán, *embobament.*

Embobar. Activo. Entretener á alguno, tenerle suspenso y admirado. || Recíproco. Quedarse suspenso, absorto y admirado.

ETIMOLOGÍA. *En* y *bobo:* catalán, *embobar.*

Embobarse. Recíproco. Atontarse, pasmarse.

Embobecer. Activo. Volver bobo, entontecer á alguno. Usase también como recíproco.

Embobecerse. Recíproco. Volverse bobo.

Embobecimiento. Masculino. La acción y efecto de embobecer y embobecerse.

Embocadero. Masculino. Portillo ó hueco hecho á manera de una boca ó canal angosto. || ESTAR AL EMBOCADERO. Frase metafórica y familiar. Estar próximo á conseguir algún empleo, dignidad ú otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Embocar:* francés, *embouchoir;* catalán, *embocadero, embocador.*

Embocado, da. Adjetivo. Aplícase al vino que por su suavidad es apacible al gusto.

ETIMOLOGÍA. *Embocar:* francés, *embouché;* catalán, *embocat, da.*

Embocador. Masculino anticuado. EMBOCADERO.

Embocadura. Femenino. La acción y efecto de embocar alguna cosa por una parte estrecha. || La parte del freno que entra en la boca; y al caballo que tiene la boca suave le llaman de buena EMBOCADURA. || Hablando de

vinos, gusto; y así se dice: este vino tiene buena EMBOCADURA. ‖ El paraje por donde los buques pueden penetrar en los ríos que desaguan en el mar. ‖ Boca ó abertura del escenario de un teatro. ‖ TENER BUENA EMBOCADURA. Frase que se dice de los que tocan cualquier instrumento de viento con suavidad, sin que se perciba el soplido. ‖ TOMAR LA EMBOCADURA. Comenzar á tocar con suavidad y afinación un instrumento de viento.

ETIMOLOGÍA. *Embocar:* francés, *embouchure;* italiano, *imboccatura;* catalán, *embocadura.*

Embocamiento. Masculino. *Marina.* EMBOCADERO.

ETIMOLOGÍA. *Embocadero:* francés, *embouchement,* la acción y efecto de embocar.

Embocar. Activo. Meter por la boca alguna cosa. ‖ Entrar por alguna parte estrecha. ‖ Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Hacer creer á alguno lo que no es cierto; y así se dice del que creyó alguna noticia fingida que se la EMBOCARON. ‖ Tragar y comer mucho y de priesa.

ETIMOLOGÍA. *En* y *boca:* catalán, *embocar;* francés, *emboucher* y *embouquer,* tomar la boca de un canal ó estrecho; italiano, *imboccare.*

Embocarse. Recíproco. Meterse por un embocadero. ‖ Encajarse de pronto en alguna parte. ‖ Engullir.

ETIMOLOGÍA. *Embocar* y el pronombre reflexivo *se:* francés, *s' emboucher, s' embouquer;* italiano, *imboccarsi;* catalán, *embocarse.*

Embocinado, da. Adjetivo. ABOCINADO.

Embodegamiento. Masculino. Acción y efecto de embodegar.

Embodegar. Activo. Meter y guardar en la bodega alguna cosa, como vino, aceite, etc.

Embojar. Activo. Preparar y componer las ramas de la planta llamada boja, al rededor de una pieza, para que los gusanos de seda puedan subir por ella, y desbabando hacer sus capullos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *boja:* catalán, *embotjar.*

Embojo. Masculino. La enramada que se pone á los gusanos de la seda para que hilen, y la operación de ponerla.

ETIMOLOGÍA. *Embojar:* catalán, *embotjat.*

Embola. Femenino. Espolón de la proa de las antiguas naves griegas. ‖ Eje huesoso de las astas del toro.

ETIMOLOGÍA. *Embolo.*

Embolado, da. Participio pasivo de embolar.

Embolar. Activo. Poner en las puntas de los cuernos del toro unas bolas de madera para que no pueda herir con ellos. ‖ Dar la postrera mano de bol á la pieza que se ha de dorar á mate.

ETIMOLOGÍA. *En* y *bola:* catalán, *embolar.*

Embolia. Femenino. *Medicina.* Obstrucción operada por coagulaciones fibrosas, las cuales, formadas en una arteria, van á obstruir una arteria menor.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐμβόλιον *(embólion),* pistón: francés, *embolie.*

Embolismador, ra. Adjetivo. El que embolisma. Usase también como sustantivo.

Embolismal. Adjetivo que se aplica al año que se compone de trece lunaciones, añadiéndose una sobre las doce de que consta el año puramente lunar para ajustar los años lunares con los solares.

ETIMOLOGÍA. *Embolismo:* catalán, *embolismal.*

Embolismar. Activo. Meter chismes y enredos para indisponer los ánimos.

ETIMOLOGÍA. *Embolismo.*

Embolismo. Masculino. *Cronología.* Añadidura de ciertos días para igualar el año de una especie con el de otra, como el lunar y el civil con los solares. ‖ Metáfora. Confusión, enredo, embarazo y dificultad en algún negocio. ‖ Metáfora. La mezcla y confusión de muchas cosas. ‖ Embuste, chisme.

ETIMOLOGÍA. *Émbolo:* griego, ἐμβολισμός *(embŏlismós);* latín de san Isidoro, *embŏlismus;* francés y catalán, *embolisme;* italiano, *embolismo.*

Émbolo. Masculino. *Mecánica.* Cilindro ó pistón destinado en las máquinas para hacer entrar ó salir algún fluido.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔμβολος *(émbolos),* espolón de la proa de un buque; de ἐν *(en),* y *bolós,* golpe, forma de *bállein,* arrojar: latín, *embŏlum,* espolón de la nave; *embŏlus,* macho, clavija, en Vitrubio; catalán, *émbol;* francés, *embole;* italiano, *embolo.*

Emboloide. Adjetivo. *Mecánica.* Dispuesto á manera de émbolo.

ETIMOLOGÍA. Griego *émbolos,* espolón, y *eídos,* forma.

Émbolon. Masculino. *Historia antigua.* Orden táctico usado en la milicia griega, que consistía en que la tropa formase de un modo convexo, ó presentando menos frente que fondo. Era un orden ofensivo, y no de resistencia, instituído por Filipo de Macedonia.

ETIMOLOGÍA. *Émbolo,* por semejanza de forma, aludiendo á que el ÉMBOLON presentaba menos frente que fondo, como el espolón de la proa de un buque, sentido recto del griego ἔμβολος *(émbolos).*

Embolsado, da. Participio pasivo de embolsar.

ETIMOLOGÍA. *Embolsar:* francés, *emboursé;* italiano, *imborsato;* catalán, *embossat, da.*

Embolsar. Activo. Guardar alguna cosa en la bolsa. ‖ Más comunmente se dice del dinero. ‖ REEMBOLSAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *bolsa:* catalán antiguo, *emborsar;* moderno, *embossar;* francés, *embourser;* italiano, *imborsare.*

Embolsarse. Recíproco. Meterse alguna cantidad en el bolsillo.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de embolsar: francés, *s'embourser;* italiano, *imborsarsi.*

Embolso. Masculino. La acción de embolsar.

ETIMOLOGÍA. *Embolsar:* francés, *emboursement;* italiano, *imborsamento, imborsatura, imborsazione;* catalán, *embols.*

Embonada. Femenino. Acción y efecto de embonar.

Embonar. Activo. Mejorar ó hacer buena alguna cosa.

Embono. Masculino. Refuerzo que se pone á una prenda de vestir para evitar que se rasgue. ‖ *Marina.* Aumento de tablones á un buque. ‖ Tabla que se clava entre otras dos.

ETIMOLOGÍA. *Embonar.*

Emboñigar. Activo. Untar ó bañar con boñiga.

Emboque. Masculino. El paso de la bola por el aro ó de otra cosa por alguna parte estrecha. ‖ Metáfora. ENGAÑO.

ETIMOLOGÍA. *Embocar:* catalán, *emboch.*

Emborisma. ANEURISMA.

Emborde. Masculino. ENGATILLAMIENTO.

Embornal. Masculino. *Marina.* Cada uno de los agujeros que hay sobre la cubierta de la embarcación, para que salga el agua que suele entrar en ella.

ETIMOLOGÍA. *En* y *borne,* extremo.

Emborrachado, da. Participio pasivo de emborrachar.

ETIMOLOGÍA. *Emborrachar:* catalán, *emborratxat, da.*

Emborrachador, ra. Masculino y femenino. El que emborracha.

ETIMOLOGÍA. *Emborrachar:* catalán, *emborratxador, a.*

Emborrachamiento. Masculino familiar. EMBRIAGUEZ.

Emborrachar. Activo. Causar embriaguez. ‖ Atontar, perturbar, adormecer. Usase también como recíproco, y se extiende á los animales. ‖ Recíproco. Beber vino ú otro licor hasta perder el uso libre racional de las potencias.

ETIMOLOGÍA. *En* y *borracho:* catalán, *emborratxar, emborratxarse.*

Emborracharse. Recíproco. Perturbarse el juicio por el uso de algún licor fermentado ú otra cosa que trastorne la cabeza.

Emborrado, da. Participio pasivo de emborrar.

ETIMOLOGÍA. *Emborrar:* catalán, *emborrat, da;* francés, *embourré.*

Emborradura. Femenino. Lo que sirve para emborrar.

ETIMOLOGÍA. *Emborrar:* francés, *embourrure.*

Emborramiento. Masculino. Acción ó efecto de emborrar.

ETIMOLOGÍA. *Emborrar:* francés, *embourrement.*

Emborrar. Activo. Henchir ó llenar alguna cosa de borra; como las sillas, albardas, etc. ‖ Dar la segunda carda á la lana, extendiéndola para echarle aceite, y después de echado darle otra vuelta para emprimarla. ‖ Metáfora. Comer mucho, sin elección y de priesa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *en,* espacio, y

borra: catalán, *emborrar;* francés, *embourrer.*

Emborrascar. Activo familiar. Irritar á alguno sobremanera.

Etimología. *En* y *borrasca.*

Emborrazamiento. Masculino. *Cocina.* La acción y efecto de emborrazar, cubrir ó envolver.

Emborrazar. Activo. *Cocina.* Atar tajadas de tocino gordo al cuerpo medio asado del ave para acabarla de asar con la gordura del tocino.

Etimología. *En* y *borraza,* aumentativo ficticio de *borra.*

Emborricar. Activo familiar. Volver á uno zafio é ignorante.

Etimología. *En* y *borrico.* El francés tiene *embêter;* de *en* y *bête,* bestia.

Emborricarse. Recíproco familiar. Quedarse como aturdido, sin saber ir ni atrás ni adelante.

Emborrizar. Activo. Dar la primera carda á la lana para hilarla.

Etimología. *Emborriar:* catalán, *emborrissar.*

Emborrullarse. Recíproco. Disputar, reñir con vocería y alboroto.

Etimología. *Embrollarse.*

Emboscada. Femenino. *Milicia.* Ocultación de alguno ó algunos en parte retirada para coger á otro desapercibido. Dícese más comunmente de la guerra.

Etimología. *Emboscar:* italiano, *imboscata;* francés del siglo xiv, *embuschement, embusché;* siglo xvi, *imboscade;* moderno, *embûché, embuscade.*

Emboscado, da. Participio pasivo de emboscar.

Etimología. *Emboscar:* francés del siglo xii, *embuschad;* moderno, *embusqué;* italiano, *imboscato;* catalán, *emboscat, da.*

Emboscadura. Femenino. La acción de emboscarse, ó el lugar que sirve para esto.

Emboscar. Activo. *Milicia.* Poner encubierta una partida de gente para alguna operación militar. ‖ Recíproco. Entrarse en lo espeso de algún bosque.

Etimología. *En* y *bosque:* catalán, *emboscar;* francés del siglo xii, *embuscher;* moderno, *embusquer.*

Emboscarse. Recíproco. Colocarse en emboscada.

Etimología. Forma reflexiva de emboscar: catalán, *emboscarse;* francés, *s'embusquer;* italiano, *imboscarsi.*

Embosquecer. Neutro. Hacerse bosque, convertirse en bosque un terreno.

Etimología. *Emboscar.*

Embotado, da. Participio pasivo de embotar.

Etimología. *Embotar:* catalán, *embotat, da.*

Embotador. Masculino. El que embota los filos de la espada y otras armas de corte.

Etimología. *Embotar:* catalán, *embotador, a.*

Embotadura. Femenino. El efecto de haber embotado las armas cortantes.

Etimología. *Embotar:* catalán, *embotament.*

Embotamiento. Masculino. La acción y efecto de embotar.

Embotante. Adjetivo. Epíteto de los medicamentos que embotan la acrimonia de los humores.

Embotar. Activo. Engrosar los filos y puntas de las armas y otros instrumentos cortantes. ‖ Poner una cosa dentro del bote. Dícese más comunmente del tabaco. ‖ Metáfora. Enervar, debilitar, hacer menos activa y eficaz alguna cosa. ‖ Recíproco familiar. Ponerse botas.

Etimología. 1. *En* y *bote* ó *bota (anónimo):* catalán, *embotar.*

2. Esta interpretación no es admisible. Nuestro *embotar* se origina evidentemente del latín *hĕbes,* obtuso; *hĕbēre,* estar embotado; *hĕbescĕre,* embotarse: hebescere *virtus cœpit,* comenzó á flaquear la virtud (Salustio); *hĕbĕtāre,* embotar: francés, *hébéter.*

Embotellado, da. Participio pasivo de embotellar.

Etimología. *Embotellar:* catalán, *embotellat, da.*

Embotellar. Activo. Echar el vino ú otro licor en botellas.

Etimología. *En* y *botella:* catalán, *embotellar.*

Emboticar. Activo anticuado. Almacenar.

Etimología. *En* y *botica.*

Embotijamiento. Masculino. Acción ó efecto de embotijar.

Embotijar. Activo. Poner antes de solar ó enladrillar una sala muchas botijas juntas, formando de ellas y de tierra un suelo para preservar de la humedad. ‖ Recíproco metafórico. Hincharse. ‖ Metáfora. Enojarse, encolerizarse, indignarse.

Embotinar. Activo. Poner botines.

Emboza. Femenino. En la tonelería de Andalucía, es la desigualdad con que se suelen viciar los fondos de los toneles y botas.

Embozado, da. Participio pasivo de embozar. ‖ Adjetivo. Envuelto, oculto.

Etimología. *Embozar:* catalán, *embossat, da.*

Embozadura. Femenino. Acción ó efecto de embozar.

Embozalar. Activo. Poner bozal á algún animal.

Embozar. Activo. Cubrir el rostro por la parte inferior hasta las narices ó los ojos. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Poner el bozal á las caballerías ó á los perros. ‖ Metáfora. Disfrazar, ocultar con palabras ó con acciones alguna cosa para que no se entienda fácilmente. ‖ Metáfora antigua. Contener, refrenar.

Embozarse. Recíproco. Envolverse con la capa echando sobre el hombro izquierdo el embozo derecho.

Etimología. Forma reflexiva de embozar: catalán, *embossarse.*

Embozo. Masculino. La parte de la capa, banda ú otra cosa con que alguno se cubre el rostro. ‖ En algunas provincias, el modo de taparse de medio ojo las mujeres. ‖ Metáfora. Modo artificioso de dar á entender lo que uno quiere decir, sin declararlo expresamente. ‖ Quitarse el embozo. Frase metafórica y familiar. Descubrir y manifestar la intención que antes se ocultaba.

Etimología. *Embozar:* catalán, *embos.*

Embrace. Masculino. Cordón ó planchuela de metal con que las cortinas de un pabellón se sujetan plegadas á los lados.

Etimología. *En* y *brazo:* francés, *embrasse.*

Embracilado, da. Adjetivo familiar. Se aplica á los niños cuyas madres ú otras personas los traen continuamente en los brazos.

Etimología. *En* y *bracillo.*

Embragar. Activo. *Marina.* Abrazar el cuerpo de alguna cosa pesada con un pedazo de cabo.

Etimología. *En* y *bragar.*

Embrasar. Activo anticuado. Abrasar.

Embravar. Activo anticuado. Embravecer.

Embravecer. Activo. Irritar, enfurecer. Usase también como recíproco. ‖ Neutro metafórico. Rehacerse y robustecerse las plantas.

Etimología. *En* y *bravo:* catalán, *embravir, embravirse.*

Embravecerse. Recíproco. Ponerse bravo algún animal. ‖ Irritarse sobremanera.

Embravecido, da. Participio pasivo de embravecer.

Etimología. *Embravecer:* catalán, *embravit, da.*

Embravecimiento. Masculino. Irritación, furor.

Etimología. *Embravecer.*

Embrazado, da. Participio pasivo de embrazar.

Etimología. *Embrazar:* provenzal, *embrassat;* francés, *embressé;* italiano, *imbracciato.*

Embrazadura. Femenino. La acción y efecto de embrazar. ‖ El asa por donde se toma y embraza el escudo, pavés, etc.

Etimología. *Embrazar:* francés, *embrassement;* italiano, *imbracciatura;* catalán, *embrassadura.*

Embrazalar. Activo. Poner un brazalete.

Embrazar. Activo. Meter el brazo izquierdo por la embrazadura del escudo, rodela, adarga, etc., para cubrir y defender el cuerpo. ‖ Anticuado. Abrazar.

Etimología. *En* y *brazo:* catalán, *embrassar;* francés, *embrasser;* italiano, *imbracciare.* La forma catalana es la provenzal.

Embreado, da. Participio pasivo de embrear. ‖ Masculino. Embreadura.

Embreadura. Femenino. La acción y efecto de embrear.

Embrear. Activo. Untar con brea los costados de los buques, y también los cables, maromas, sogas, etc.

Embregarse. Recíproco. Meterse en bregas y cuestiones.

Embreñarse. Recíproco. Meterse entre breñas.

Embriagadamente. Adverbio de modo. Con embriaguez.

Etimología. *Embriagada* y el sufijo adverbial *mente.*

Embriagado, da. Participio pasivo de embriagar. ‖ Metáfora. Transportado de una pasión.

Etimología. *Embriagar:* latín, *inēbriātus;* catalán, *embriagat, da;* provenzal, *aniurat, enieurat;* francés, *enivré;* italiano, *ubbriacato.*

Embriagar. Activo. Emborrachar. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Enajenar, transportar.

Etimología. Latín *inēbriāre;* de *in,* en, y *ebriāre,* forma verbal de *ebrĭus,* ebrio: catalán, *embriagar;* provenzal, *enieurar, eniurar;* francés, *enivrer;* italiano, *ubbriacare.*

Embriagarse. Recíproco. Emborracharse. ‖ Metáfora. Enajenarse, ponerse fuera de sí, á consecuencia de un afecto vehemente.

Etimología. Forma reflexiva de *embriagar:* catalán, *embriagarse;* francés, *s'enivrer;* italiano, *ubbriacarsi.*

Embriágo, ga. Adjetivo anticuado. Embriagado.

Embriaguez. Femenino. Turbación de las potencias, dimanada de la abundancia con que se ha bebido vino ú otro licor. ‖ Metáfora. Enajenamiento del ánimo.

Etimología. *Embriagar:* latín posterior, *inēbriātio;* italiano, *ebrezza, abbriachezza;* francés, *enivrement;* catalán antiguo, *embriagüeria, embriaguesa.*

Embridado, da. Participio pasivo de embridar.

Etimología. *Embridar:* catalán, *embridat, da;* francés, *embridé.*

Embridar. Activo. Poner la brida á las caballerías. ‖ Metáfora. Hacer que los caballos lleven y muevan bien la cabeza.

Etimología. *En* y *brida:* catalán, *embridar;* francés, *embrider.*

Embrilla. Femenino. Pieza en forma de clavo cuya cabeza es un anillo.

Etimología. *Hembrilla.*

Embrioctonia. Femenino. *Medicina.* Operación que consiste en hacer perecer al feto en el seno de la madre.

Etimología. Griego εμβρυον *(embryon),* y κτόνος *(któnos),* muerte violenta: francés, *embrioctonie.* (Littré.) La Medicina legal reprueba hoy la embrioctonia.

Embriogenario, ria. Adjetivo. Relativo á la embriogenia.

Etimología. *Embriogenia;* francés, *embryogénique.* (Littré.)

Embriogenia. Femenino. *Anatomía y fisiología.* Formación del feto en todas las épocas de la vida uterina. ‖ *Medicina.* Nacimiento del feto.

Etimología. Griego *embryon* y *genēs,* engendrado: francés, *embryogénie.*

Embriografía. Femenino. Parte de la anatomía que se ocupa de la descripción del feto.

Etimología. Griego *embryon* y *graphein:* francés, *embryographie.* (Littré.)

Embriográfico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la embriografía.

Etimología. *Embriografía:* francés, *embryographique.*

Embriógrafo. Masculino. *Anatomía.* El que se dedica á la embriografía.

Etimología. *Embriografía:* francés, *embriographe.*

Embriologia. Femenino. *Fisiología.* Tratado especial acerca del feto.

Etimología. Griego *embryon* y *lógos,* tratado: francés, *embryologie.* (Littré.)

Embriológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la embriología.

Etimología. *Embriología:* francés, *embryologique.*

Embriólogo. Masculino. El que se dedica á la embriología.

Etimología. *Embriología:* francés, *embryologue, embryologiste.* (Littré.)

Embriomania. Femenino. Sistema de los embriómanos.

Etimología. *Embriómano:* francés, *embryomanie.*

Embriómano. Masculino y femenino. Partidario de la embriomanía.

Etimología. Griego εμβρυον *(embryon),* embrión, y μανία *(manía),* locura: francés, *embryomane.*

Embrión. Masculino. *Historia natural.* Germen ó rudimento de un cuerpo organizado, antes de desarrollarse lo bastante para que se conozcan sus caracteres distintivos. ‖ *Fisiología.* Substancia fecundada en el seno de la madre, en cuanto no sale del primer grado de su desarrollo, en cuyo sentido puede decirse que el embrión representa el principio del feto. ‖ Metáfora. El principio, informe todavía, de una cosa. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa informe, ó el conjunto de cosas sin orden, método ni disposición. ‖ Estar en embrión alguna cosa. Frase. Estar en sus principios y sin el orden y perfección que debe tener en su complemento.

Etimología. Griego εμβρυον *(embryon):* italiano, *embrione;* francés, *embryon;* catalán, *embrió.*

Sinonimia. *Embrión, feto.* La palabra griega *embrión* corresponde á la latina *feto,* y significa lo que se forma y produce en el seno de la madre, el fruto de su vientre.

Muchos médicos han dado el nombre de *embrión* al *feto,* ó á los menudos animalillos, considerados con respecto al tiempo que están contenidos en el seno de la madre, y llaman *embriotomía* á la operación de dividir ó cortar en partes al *feto* muerto para poderlo extraer de la matriz.

En el día llamamos generalmente *embrión* al cuerpo informe del animal, á sus primeros rudimentos, al producto inmediato de la concepción, á lo que aun no tiene la figura correspondiente á su especie; pero cuando se presentan ya clara y distintamente las partes que componen el animal, el *embrión* toma el nombre de *feto.*

Muchos anatomistas han observado que, á los treinta días de la concepción, el animal está bastante formado para poderse llamar *feto.*

En lenguaje común, aplicamos á la palabra *embrión* la idea de extrema pequeñez, comparada con una medida fija de magnitud. Por lo tanto, hablando figuradamente de un hombre muy pequeño y diminuto, se dice es un *embrión,* un aborto.

Mas la palabra *feto* sólo se usa en sentido propio.

El término de *embrión* no sólo lo aplicamos á los animales, sino también á las plantas y á los frutos, y esto cuando se presentan de un modo confuso en los capullos de los árboles ó en la yema de las semillas; pero únicamente hablando de los animales podremos valernos de la palabra *feto.* (Olive.)

Resumen. El *embrión* no tiene forma ni carácter alguno que le comunique el aspecto de criatura: el *feto* presenta la forma y el carácter de un ser viviente.

El *embrión* quiere decir la cosa fecundada; el *feto,* la cosa producida.

Circunscribiéndonos á la mujer, el *embrión* es la substancia de la concepción, considerada hasta el segundo mes de su desarrollo; el *feto* es esa misma substancia desarrollada desde el segundo mes hasta el instante mismo del parto.

En menos términos: se aborta el *embrión;* se pare el *feto.*

Embrionado, da. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de embriones.

Etimología. *Embrión:* francés, *embryonné.* (Littré.)

Embrionario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Concerniente al embrión.

Etimología. *Embrión:* francés, *embryonnaire.* (Littré.)

Embrionela. Femenino. *Botánica.* Cuerpo reproductor de las plantas criptógamas.

Etimología. *Embrión:* francés, *embryonelle.*

Embrionifero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene embrión.

Etimología. Latín *embryon* y *fere,* llevar: francés, *embryonifère.*

Embrioniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un embrión.

Etimología. Latín *embryon* y *forma:* francés, *embryoniforme.* (Littré.)

Embrióparo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que produce embriones simples.

Etimología. Latín *embryon* y *parĕre,* dar á luz: francés, *embryopare.* (Littré.)

Embrioplástico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Referente á la constitución del cuerpo del embrión, en cuyo sentido se dice: *elementos* embrioplásticos.

Etimología. Griego *embryon* y *plássein,* formar: francés, *embryoplastique.* (Littré.)

Embriótego. Masculino. *Botánica.* Especie de membrana que cubre una parte del embrión en ciertos granos.

Etimología. Latín *embryon* y *tegĕre,* cubrir: francés, *embryotège.* (Littré.)

Embriotlasia. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en despedazar el feto dentro de la madre.

Etimología. *Embriotlasto.*

Embriotlasis. Femenino. Embriotlasia.

Embriotlástico, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Concerniente al embriotlasto ó embriotlasia.

Etimología. *Embriotlasto.*

Embriotlasto. Masculino. *Cirugía.* Instrumento para romper los huesos del feto, facilitando de este modo la extracción.

Etimología. Griego εμβρυον *(embryon)*, y θλάω *(thláō)*, yo rompo; θλάστης *(thlástēs)*, que rompe: francés, *embryotlaste.* (Littré.)

Embriotocia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en nacer una niña trayendo ya un feto en su matriz.

Etimología. Griego *embryon* y *tókos* (τόκος), nacido: francés, *embryotocie.*

Embriotocicia. Embriotocia. La forma *embriotocicia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Embriotomía. Femenino. *Anatomía.* Disección del feto. ‖ *Cirugía antigua.* Operación que se practicaba para extraer el feto, haciéndolo pedazos.

Etimología. Griego ἐμβρυοτομία *(embryotomia);* de *embryon* y *tómē,* sección, forma de *témnein* (τέμνειν), cortar: francés, *embryotomie.* (Littré.)

Embriótomo. Masculino. Embriotlasto.

Etimología. *Embriotomía:* francés, *embryotome.* (Littré.)

Embriótrofo. Masculino. *Botánica.* Cubierta aneja al embrión de una semilla.

Etimología. Griego *embryon* y *trophós* (τροφός), alimenticio, que nutre: francés, *embryotrophe.*

Embriscar. Neutro. Ligar una carta con otra en el juego de la brisca.

Embriulce. Femenino. *Cirugía antigua.* Instrumento para extraer el feto en ciertos partos.

Etimología. Griego ἐμβρυουλκός *(embryoulkós);* de *émbryon* y *élkein* (ἕλκειν), tirar: francés, *embryulce.* (Littré.)

Reseña.—El embriulce, no empleado hoy, era un gancho de hierro que usó la Medicina griega.

Embriulcia. Femenino. *Cirugía antigua.* Extracción del feto por medio de instrumentos.

Etimología. *Embriulce:* francés, *embryulcie.* (Littré.)

Embriulíparo, ra. Adjetivo. Embriópaeo.

Embroca. Femenino. *Farmacia.* Cataplasma ó puchada.

Etimología. Griego ἐμβροχή *(embrochē),* la acción de mojar; *actio intingendi.* (Léopold.)—El vocablo griego se compone de ἐν *(èn),* en, y βρέχω *(bréchō),* yo humedezco, yo mojo.

Embrocación. Femenino. *Medicina.* Acto de mojar ó humedecer alguna parte enferma con esponjas, estopas, etc

Etimología. Griego ἐμβρέχω *(embrechō),* yo humedezco: francés, *embrocation.*

Embrocado, da. Participio pasivo de embrocar.

Embrocalar. Activo. Enchufar.

Embrocar. Activo. Vaciar una vasija en otra, volviéndola boca abajo. ‖ Entre los bordadores, devanar en la broca los hilos y torzales con que se ha de bordar. ‖ Entre zapateros, asegurar con los clavos llamados brocas las suelas para hacer los zapatos. ‖ Coger el toro al lidiador entre las astas.

Etimología. *En* y *broca.*

Embrochado, da. Adjetivo. Brochado.

Etimología. *En* y *brochado:* francés, *embroché.*

Embrochalado, da. Participio pasivo de embrochalar. ‖ Masculino. *Arquitectura.* Maderamen compuesto de dos cabios y un brochal para dejar hueco á una chimenea.

Embrochalar. Activo. *Arquitectura.* Sostener por medio de un madero atravesado las vigas que no pueden cargar en la pared.

Etimología. *En* y *broche.*

Embrolla. Femenino. Embrollo.

Embrolladamente. Adverbio de modo. Con embrollo.

Etimología. *Embrollada* y el sufijo adverbial *m nte.*

Embrollado, da. Participio pasivo de embrollar.

Etimología. *Embrollar:* catalán, *embrollat, da;* provenzal, *embruelhat, embruilhat;* francés, *embrouillé;* italiano, *imbrogliato.*

Embrollador, ra. Masculino y femenino. El que embrolla.

Etimología. *Embrollar:* catalán, *embrollador, a, embrollayre.*

Embrollar. Activo. Enredar, confundir las cosas. Usase también como recíproco.

Etimología. Céltico *brog,* altura, hinchazón: alemán, *brogen,* sublevarse; bajo latín, *brogilus, broilus,* retoño, hinchazón de la yema, en los *Capitulares,* siglo viii.—El romance tiene las siguientes formas de esta raíz:

1. *Sustantivos:* italiano antiguo, *broglio, bruolo;* francés, *brueil;* provenzal, *bruelh, bruoil,* retoño; catalán, *brolla,* matorral.

2. *Verbos simples:* italiano, *brogliare;* francés, *brouiller;* portugués, *abrollar,* retoñar; provenzal, *bruelhar, brolhar, bruilhar;* catalán, *brollar,* hervir.

3. *Verbos compuestos:* italiano, *imbrogliare;* francés, *embrouiller;* provenzal, *embruelhar, embruilhar;* catalán, *embrollar.* (Díez, Littré.)

Embrollo. Masculino. Enredo, confusión, maraña. ‖ Embuste. ‖ Metáfora. Situación embarazosa, conflicto, del cual no se sabe cómo salir.

Etimología. *Embrollar:* catalán, *embroll.*

Embrollón, na. Masculino y femenino. Embrollador.

Embromado, da. Participio pasivo de embromar.

Etimología. *Embromar:* catalán, *embromat, da.*

Embromador, ra. Adjetivo. El que embroma. Usase también como sustantivo.

Etimología. *Embromar:* catalán, *embromador, ra.*

Embromar. Activo. Meter broma y gresca. ‖ Engañar á alguno con faramalla y trapacerías. ‖ Usar de chanzas y bromas con alguno por vía de diversión.

Etimología. *En* y *broma:* catalán, *embromar,* engañar con trapacerías; *embromarse,* encapotarse el cielo.

Embroquelar. Activo. Abroquelar.

Embroquelarse. Recíproco. Abroquelarse.

Embroquetar. Activo. Sujetar con broquetas las piernas de las aves para asarlas.

Embrosquilar. Activo. Provincial Aragón. Meter el ganado en el redil.

Embrujado, da. Participio pasivo de embrujar.

Etimología. *Embrujar:* catalán, *embruixat, da.*

Embrujador, ra. Masculino y femenino. Hechicero.

Etimología. *Embrujar:* catalán, *embruixador, a.*

Embrujamiento. Masculino. Acción y efecto de embrujar.

Etimología. *Embrujar:* catalán, *embruixament.*

Embrujar. Activo. Hechizar.

Etimología. *En* y *bruja:* catalán, *embruixar.*

Embrutecer. Activo. Entorpecer. Dícese de las facultades del alma. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *bruto:* catalán, *embrutar,* emporcar; *embrutir,* embrutecer.

Embrutecerse. Recíproco. Llegar á hacerse estúpido é ignorante. ‖ Adquirir pasiones ó hábitos de brutal perversidad. ‖ Perder las maneras cultas.

Embrutecido, da. Participio pasivo de embrutecer.

Etimología. *Embrutecer:* catalán, *embrutat, da,* emporcado; *embrutit, da,* embrutecido.

Embrutecimiento. Masculino. La acción y efecto de embrutecer ó embrutecerse.

Etimología. *Embrutecer:* catalán, *embrutament,* ensuciamiento.

Embuciar. Activo. *Germanía.* Embuchar.

Embuchado. Masculino. Tripa rellena con carne de puerco picada, y que, según su tamaño y el aderezo que lleva, recibe varios nombres que la particularizan, como morcilla, longaniza, salchicha, etc.

Etimología. *Embuchar.*

Embuchador, ra. Masculino y femenino. El que embucha.

Embuchar. Activo. Introducir alguna cosa en el buche del animal. ‖ Tragar y comer mucho á medio mascar.

Embudador, ra. Masculino y femenino. El que tiene el embudo para

llenar las vasijas de boca estrecha con cosas líquidas.

Embudar. Neutro. Poner el embudo en la boca del pellejo ú otra vasija, para introducir alguna cosa líquida con facilidad. ‖ Metáfora. Hacer embudos, mohatras y enredos. ‖ Activo. *Montería.* Meter la caza en el puesto, por la semejanza que tiene la figura con que se pone el ojeo, que es de un embudo.

Embudico, llo, to. Masculino diminutivo de embudo.

Etimología. *Embudo:* catalán, *embudet.*

Embudista. Masculino y femenino metafórico. El que hace embudos, mohatras y enredos.

Embudo. Masculino. Instrumento hueco, ancho por arriba y estrecho por abajo, que sirve para trasvasar líquidos. ‖ Metáfora. Trampa, engaño, enredo. ‖ Plural. *Germanía.* Los zaragüelles.

Etimología. Catalán *embut:* francés del siglo xix, *embut;* italiano, *imbuto,* del latín *in,* en, y *butis,* bota. (Littré.)

1. La derivación del vocablo propuesto no se ha verificado así. El bajo latín *embutum,* que se halla en Du Cange, representa evidentemente el latín *imbūtum,* mojado, supino de *imbuĕre,* mojar, regar, empapar en humedad; compuesto de *in,* en, y *buo, buis,* forma antigua de *imbuo,* cuyo participio pasivo, *būtus,* mojado, se halla en las *Glosas* de san Isidoro.

2. La derivación es la siguiente: *Derivación.* Latín *imbūtum,* mojado: bajo latín *embutum,* embudo; italiano, *imbuto;* francés del siglo xiv, *embut;* provenzal y catalán, *embut;* árabe, *onbub, anbūb,* en Pedro de Alcalá.

Embujar. Activo familiar. Amontonar y mezclar confusamente algunas cosas.

Embullamiento. Masculino americano. El acto y efecto de embullarse.

Embullarse. Recíproco americano. Jaranear, estar de bulla.

Embullo. Masculino americano. Bulla, broma, jarana.

Emburriar. Activo. Empujar.

Emburrión. Masculino. Empujón.

Embuste. Masculino. Mentira disfrazada con artificio. ‖ Plural. Bujerías, dijes y otras alhajitas curiosas, pero de poco valor, de que suelen usar las mujeres.

Etimología. *Embustear, embustería, embustero,* etc. A mediados del siglo xvi andaban vagando por Europa, y principalmente por Italia, unos charlatanes que con prestigios vanos hacían aparentes maravillas, vendiendo además remedios secretos y específicos. Entre estos últimos preconizaban un ungüento prodigioso para curar toda quemadura; y en prueba de su eficacia, cogían una ascua con la mano, ó se echaban plomo derretido en cualquiera parte de su cuerpo, y aplicando en seguida el ungüento, quedaba la parte quemada como si tal quemadura no hubiese habido. Y realmente no la había habido, porque los embaucadores tenían buen cuidado de resguardarse la piel con alguna preparación adecuada para resistir la acción del calórico. Pero el vulgo crédulo é ignorante quedaba maravillado, compraba muchos botes del ungüento, y daba á los charlatanes el nombre de *embustidores,* como *in-ustidores, in-ustos, in-combustibles,* que no se quemaban. De ahí la acepción genérica ó trasladada que se dió á toda mentira disfrazada con cierto artificio *(embuste),* á toda farsa ó trapacería, etcétera.—Covarrubias saca *embuste* del verbo latino *imbuo, imbuere, imbutum,* imbuir, porque nos hinche la cabeza (dice) de mentiras y desvanecimientos; etimología que tiene todas las trazas de ser de sonsonete. (Monlau.)

La etimología de Monlau es preciosísima.

Embustear. Neutro. Usar frecuentemente de embustes y engaños.

Etimología. *Embuste:* catalán, *embusterejar, embustejar.*

Embusterazo. Masculino aumentativo de embustero.

Etimología. *Embustero:* catalán, *embusterás.*

Embustería. Femenino familiar. Artificio para engañar, y el mismo engaño.

Etimología. *Embustero:* catalán, *embustería.*

Embusterillo, to, illa, ita. Masculino y femenino diminutivo de embustero.

Etimología. *Embustero:* catalán, *embusteret.*

Embustero, ra. Masculino y femenino. El que dice embustes.

Etimología. *Embuste:* catalán, *embustero.*

Embusterón, na. Masculino y femenino aumentativo de embustero.

Embusteruelo, la. Masculino diminutivo de embustero.

Embutidera. Femenino. Pedazo de hierro fuerte, de figura casi circular, con asiento en su parte inferior, y en la superior con un hueco en que á golpe de martillo entra el clavo que meten los caldereros en los cazos, sartenes, etc.

Embutido. Masculino. La operación y resultado de embutir. ‖ Obra de madera, marfil, piedra ó metal que se hace encajando y ajustando bien unas piezas en otras de la misma ó diversa materia, pero de distinto color, de suerte que formen varias labores y figuras. ‖ Embuchado. Anticuado. Cierta especie de tafetán.

Etimología. Latín *imbūtum,* supino de *imbuĕre,* mojar, compuesto de *in,* en, y *būtus,* mojado, participio pasivo de *buĕre;* en relación con *būtis,* bota, cuya forma tiene el *embutido:* catalán, *embutit.*

Embutidor. Masculino. Pequeño instrumento de hierro que sirve para colocar los clavos en las piezas de metal.

Embutidura. Femenino. Acción ó efecto de embutir.

Etimología. *Embutir:* catalán, *embutidura.*

Embutir. Activo. Hacer embutidos. ‖ Llenar, meter una cosa dentro de otra y apretarla. ‖ Incluir, colocar una cosa dentro de otra. ‖ Familiar. Comer demasiado, atestarse de manjares. ‖ Metáfora antigua. Ingerir, mezclar unas cosas con otras. ‖ Metáfora antigua. Imbuir, instruir.

Etimología. *Embutido:* catalán, *embutir.*

Embutirse. Recíproco. Comer hasta hartarse. ‖ Hundirse entre alguna cosa. ‖ Ser embutido, en todas las acepciones del activo.

Eme. Femenino. Nombre de la letra M.

Emelga. Femenino. Cada una de las porciones en que se divide con el arado una tierra ya labrada, haciendo profundos surcos de trecho en trecho, para que desagüe la tierra de las lluvias, para aporcar la hortaliza, etc. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Origen ignorado.*—«El surco grande que se da después de arada la tierra, ó al tiempo de sembrar, para que se gobierne el sembrador, y son como términos de los tramos que va sembrando, ó para que al tiempo de las lluvias desahoguen el haza.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Emenagogo. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* Remedio que provoca la menstruación.

Etimología. Griego ἔμμηνος *(émmēnos),* y no ἔμμηνα *(émmēna),* como dice Landais, de μήν *(mēn),* mes, y ἄγω *(ágō),* yo conduzco, yo hago salir: francés, *emménagogue.*

Emenagografía. Femenino. Tratado sobre los medicamentos emenagogos.

Etimología. *Emenagogo* y *graphein,* describir.

Emenagográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la emenagografía.

Etimología. *Emenagografía.*

Emenagógrafo. Masculino. El que se dedica á la emenagografía.

Emenagología. Femenino. *Medicina.* Disertación sobre los remedios emenagogos y sobre lo concerniente al flujo menstrual.

Etimología. *Emenagogo* y *lógos,* tratado.

Emenagológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la emenagología.

Emenda. Femenino anticuado. Enmienda.

Emendable. Adjetivo. Lo que puede enmendarse.

Emendación. Femenino. La acción ó efecto de enmendar ó corregir.

Emendadamente. Adverbio de modo. Con enmienda, correctamente.

Etimología. *Emendada* y el sufijo adverbial *mente.*

Emendador. Masculino. El que enmienda ó corrige.

Emendadura. Femenino anticuado. Enmienda.

Emendamiento. Masculino anticuado. Enmienda, corrección.

Emendar. Activo. Enmendar.

Emendatísimo, ma. Adjetivo superlativo de emendado.

Ementar. Activo anticuado. MENTAR.

Emergencia. Femenino. *Forense.* Ocurrencia, accidente que sobreviene, provenido de otra cosa. || *Física.* PUNTO DE EMERGENCIA; punto por donde sale un rayo luminoso del espacio medio que ha atravesado. (NEWTON.)

ETIMOLOGÍA. *Emergente:* catalán, *emergencia;* francés, *émergence.*

Emergente. Adjetivo. *Forense.* Lo que nace, sale y tiene principio de otra cosa; y así se llama en los contratos daño EMERGENTE el que se sigue de la detención del dinero. || TERRENO EMERGENTE. *Geología.* Terreno que se queda en seco durante la marea baja. || RAYOS EMERGENTES. *Física.* Los rayos que salen del espacio medio, después de haberlo atravesado. || AÑO EMERGENTE. *Cronología.* Año por el cual se principia á contar el tiempo, tratándose de un período ó época. || CRISTAL EMERGENTE. *Mineralogía.* Cristal compuesto de seis prismas romboides, cinco de los cuales tienden á producir un prisma único, mientras que el sexto parece salir de esta agrupación, formando ángulos entrantes con los dos prismas adyacentes.

ETIMOLOGÍA. *Emergir:* latín, *ēmergens, ēmergentis,* participio de presente de *ēmergĕre;* catalán, *emergent;* francés, *émergent;* italiano, *emergente.*

Emergir. Neutro. Salir de una parte en que se estaba sumergido. || *Geología.* Elevarse sobre el nivel del mar en virtud de una fuerza central.

ETIMOLOGÍA. *Sumergir:* latín, *ēmergĕre,* salir fuera del agua; de *ex,* fuera, y *mergĕre,* zambullir; catalán, *emergir;* francés, *émerger;* italiano, *emergere.*

Emérito. Adjetivo que se aplicaba entre los romanos al soldado que había cumplido bien su servicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēmĕrĭtus,* participio pasivo de *ēmĕrēri,* merecer bien; compuesto de *ex,* fuera, y *mĕrēri,* ser acreedor: «merecer mucho, fuera de medida:» francés, *émérite;* catalán, *emérit.*

Reseña histórica.—Soldado romano que había servido la época marcada por la ley, que en tiempo de la república era de diez años en la caballería y de diez y seis ó veinte en la infantería, el que Augusto aumentó después, porque la caballería había dejado ya de ser romana y no se contaban sus años de servicio. El *miles* EMERITUS tenía derecho, en tiempos de la república, á un lote de tierra, situada por lo general en país conquistado. Augusto reemplazó esta recompensa por una cantidad de dinero, que aumentaba en proporción de los años de servicio que excedían del período legal. Esa cantidad no se pagaba como pensión, sino una sola vez, y fué muy módica, aunque luego se aumentó, pues se daban 20.000 sestercios (unos 21.000 reales) á los pretorianos, y 12.000 sestercios á los legionarios. Mérida fué en la España romana una colonia de EMÉRITOS, y de aquí su nombre de EMERITA *Augusta romanorum.*

Emero. Masculino. *Botánica.* Arbusto de adorno (*coronilla* EMERUS, de Linneo).

ETIMOLOGÍA. Francés *émère.* (LITTRÉ.)

Emersión. Femenino. *Astronomía.* La salida de un astro por detrás del cuerpo de otro que lo ocultaba. || *Física.* Salida de un cuerpo á la superficie de un fluido, en el cual había sido sumergido.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēmersĭo,* forma sustantiva abstracta de *ēmersus,* participio pasivo de *ēmergĕre,* salir del agua: catalán, *emersió;* francés, *émersion;* italiano, *emersione.*

Emeticidad. Femenino. Propiedad de los medicamentos que producen vómito.

ETIMOLOGÍA. *Emético:* francés, *émeticité.*

Emético, ca. *Farmacia.* Adjetivo que se aplicaba á los medicamentos cuyos efectos son promover el vómito. Usase más comunmente como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *am* (अम्) sufrir, vomitar; *amatas,* sufrimiento: griego ἔμετος (*émetos*), vómito; ἐμετικός (*emetikós*), que hace vomitar; ἐμετική (*emetikē*), vomitivo; ἐμεῖν (*emeīn*), vomitar; latín, *ĕmĕtica, ĕmĕtĭcus;* italiano, *emetico;* francés, *émétique;* catalán, *emétich, ca.*

Emetina. Femenino. *Química.* Álcali vegetal, blanco, pulverulento, inalterable al aire, poco soluble en el agua fría, y muy fusible.

ETIMOLOGÍA. *Emético:* francés, *émétine.*

Emetizar. Activo. *Medicina.* Administrar un emético. || *Farmacia.* Combinar con otras substancias un emético.

ETIMOLOGÍA. *Emético:* francés, *émétiser.*

Emeto. Prefijo técnico, del griego ἐμετός (*emetós*); forma de ἐμεῖν (*emeīn*), vomitar.

Emeto-catártico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Epíteto de los medicamentos formados por la asociación de los eméticos y de los purgantes.

ETIMOLOGÍA. *Emeto* y *catártico:* francés, *émeto-cathartique.* (LITTRÉ.)

Emetografía. Femenino. *Patología.* Tratado sobre los vomitivos.

ETIMOLOGÍA. Griego *emetós* y *grapheīn,* describir.

Emetográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la emetografía.

Emetógrafo. Masculino. El que se dedica á la emetografía.

Emetología. Femenino. *Medicina.* Tratado sobre los vómitos y vomitivos.

ETIMOLOGÍA. Griego *emetós,* vomitivo, y *lógos,* tratado: francés, *émétologie.* (LITTRÉ.)

Emetológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la emetología.

Emicrania. HEMICRANIA. La forma *emicrania,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Emídeo, ea. Adjetivo. *Zoología.* Semejante á la tortuga.

ETIMOLOGÍA. *Emido:* francés, *emydoïde.* (LITTRÉ.)

Emido. Masculino. *Zoología.* Nombre genérico de la tortuga de agua dulce.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐμύς (*emys*), tortuga: francés, *émyde.* (LITTRÉ.)

Emienda. Femenino. ENMIENDA. || Anticuado. Satisfacción y paga en pena del daño hecho. || Masculino anticuado. En la orden de Santiago, el caballero que hacía las veces de algún trece por su ausencia. || PONER EMIENDA. Frase. CORREGIR. || TOMAR EMIENDA. Frase. CASTIGAR.

Emiente. Femenino anticuado. Mención ó recuerdo.

Emigración. Femenino. El acto y efecto de emigrar.

ETIMOLOGÍA. Catalán *emigració:* portugués, *emigração;* francés, *émigration;* italiano, *emigrazione;* del latín *ēmigrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *ēmigrātus,* emigrado.

Emigrado, da. Participio pasivo de emigrar. || La persona que emigra.

ETIMOLOGÍA. *Emigrar:* latín, *ēmigrātus;* italiano, *emigrato;* francés, *émigré;* catalán, *emigrat, da.* El francés tiene *émigrant;* catalán, *emigrant.*

Emigrar. Neutro. Dejar ó abandonar una persona, familia ó nación su propio país con ánimo de domiciliarse ó establecerse en otro extranjero. Hoy se aplica más bien al que toma este partido, obligado por circunstancias políticas. El participio pasivo de este verbo se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēmigrāre;* de *e,* por *ex,* fuera, y *migrāre,* trasladarse de un punto á otro; EMIGRARE E *vitâ,* morir, en Cicerón: catalán, *emigrar;* francés, *émigrer;* italiano, *emigrare.*

Emilia. Femenino. Nombre de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Emilio:* italiano, *Emilia;* francés, *Emilie.*

Emilia. Adjetivo femenino. *Historia antigua.* Ley que prescribía al pretor más antiguo de Roma el deber de fijar todos los años, en los idus de Septiembre, un clavo en el Capitolio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Æmĭlĭus,* Emilio, noble romano que promulgó esta ley.

Emiliano (MARCO JULIO). Emperador romano, que nació en Mauritania en 206 y murió en 254. Siendo gobernador de Mesia, bajo Triboniano Galo, rechazó á los persas que habían invadido aquel territorio, y repartió el botín entre sus soldados, los cuales le proclamaron emperador. Atacado á los pocos meses por Valeriano y vencido en Espoleto, murió asesinado por sus mismos partidarios.

Emilio. Masculino. Nombre de varón.

ETIMOLOGÍA. Griego αἱμυλία (*haimylia*), gracia, humor festivo; *festivitas, lepor;* αἱμύλος (*haimylos*), dulce, gracioso, lisonjero, seductor; *blandus, lepidus, illiciens:* italiano, *Emilia;* francés, *Emile.*

Emilio (Paulo). General y cónsul romano del siglo III antes de Jesucristo. Hizo la guerra en Illyria contra Demetrio de Pharos, y desempeñó el consulado en 219 y 216, en cuyo año fué batido con Varrón y muerto en la batalla de Cannas por el gran Aníbal.

Emilio (Paulo). Cónsul romano, llamado el *Macedonio,* hijo del anterior, que nació en 227 y murió en 158. Fué uno de los más ilustres capitanes de la antigua Roma; combatió en España como pretor, en 188; venció á los ligurios en el primer consulado, y en el segundo conquistó la Macedonia sobre Perseo, á quien venció en Pydna en 168. A su regreso á Roma obtuvo los honores de su último triunfo, siendo nombrado censor en 160. Su vida ha sido escrita por Plutarco.

Emilio (Pablo). Historiador latino, que nació en Verona por los años de 1460 y murió en 1529. Invitado por Luis XII, fué á Francia, desempeñó una canongía en Nuestra Señora de París y escribió una historia intitulada: *De rebus gestis Francorum,* la cual comprendía desde el origen de la monarquía hasta el quinto año del reinado de Carlos VIII. Su estilo era bastante correcto; su narración pecaba frecuentemente de difusa. Existe de esta obra una traducción francesa de Juan Renard, publicada en París en 1581.

Emina. Femenino anticuado. Cierto género de tributo.

Emina. Hemina. La forma *emina,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Eminencia. Femenino. Altura ó elevación del terreno. ‖ Metáfora. Excelencia ó sublimidad de ingenio, virtud ú otro dote del alma. ‖ Título de honor que se da á los cardenales de la santa Iglesia romana y al gran maestre de la religión de San Juan de Jerusalén. ‖ Con eminencia. Modo adverbial. *Filosofía.* Virtualmente ó potencialmente.

Etimología. *Eminente:* latín, *ēmĭnentĭa;* italiano, *eminenza;* francés, *éminence;* catalán, *eminencia.*

Eminencial. Adjetivo. *Filosofía.* Se aplica á la virtud ó poder que puede producir un efecto, no por conexión formal con él, sino por una virtud superior, que le abraza con excelencia.

Etimología. *Eminencia:* catalán, *eminencial.*

Eminencialmente. Adverbio de modo. Con superioridad, con eminencia.

Etimología. *Eminencial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eminencialment.*

Eminente. Adjetivo. Alto, elevado, que descuella sobre lo demás. ‖ Metáfora. Lo que sobresale y se aventaja en mérito, precio, extensión ú otra calidad.

Etimología. Latín *ēmĭnens, ēmĭnentis,* participio de presente de *ēmĭnēre,* aventajarse, salir fuera, dejarse ver; compuesto de *ex,* fuera, y *mĭnēre,* amenazar ruina, derivado de *mĭnax;* comba ó barriga de una pared, en relación directa con el plural *minæ,* conminaciones, amenazas: catalán, *eminent;* francés, *éminent;* italiano, *eminente.*

Eminentemente. Adverbio de modo. Excelentemente, con mucha perfección. ‖ *Filosofía.* Con eminencia, potencialmente.

Etimología. *Eminente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eminentment;* francés, *éminemment;* italiano, *eminentemente;* latín, *ēmĭnentĕr.*

Eminentísimo, ma. Adjetivo superlativo de eminente. ‖ Adjetivo. Dictado ó título que se da á los cardenales de la santa romana Iglesia y al gran maestre de la orden de san Juan.

Etimología. *Eminente:* catalán, *eminentíssim, a.*

Emir. Masculino. Título honorífico que se da en Turquía á varias personas revestidas de cierta autoridad.

Etimología. Árabe المير *(emir, amir),* jefe; del hebreo y árabe *amara,* mandar: catalán, *emir;* francés, *émir;* italiano, *emiro.*

Emisario. Masculino. Desaguadero ó conducto para dar salida á las aguas de algún estanque ó lago. ‖ Mensajero que se envía para descubrir alguna cosa que se desea saber.

Etimología. *Emitir:* latín, *ēmissārĭus,* espía, en Cicerón; asesino pagado, en san Jerónimo; forma adjetiva de *ēmissus,* emitido: catalán, *emissari;* francés, *émissaire;* italiano, *emissario.*

Emisión. Femenino. El acto y efecto de emitir.

Etimología. *Emitir:* latín, *ēmissio;* italiano, *emissione;* francés, *émision;* catalán, *emissió.*

Emisivo, va. Adjetivo. Que emite ó tiene facultad de emitir.

Etimología. *Emisión:* catalán, *emissiu, va;* francés, *émissif;* italiano, *emissivo.*

Emitido, da. Participio pasivo de emitir.

Etimología. Latín *ēmissus,* mandado lejos, participio pasivo de *ēmittĕre,* hacer salir fuera: francés, *émis.*

Emitir. Activo anticuado. Arrojar ó echar hacia fuera alguna cosa. ‖ Distribuir, poner en circulación algún papel, moneda ó cosa semejante.

Etimología. Latín *ēmittĕre,* mandar ir fuera, lanzar; de *ex,* extracción, y *mittĕre,* enviar: catalán antiguo, *esmétrer,* apurar; provenzal, *esmetre;* francés, *émettre.*

Emoción. Femenino. Agitación repentina del ánimo.

Etimología. Latín *ēmōtĭo,* forma sustantiva abstracta de *ēmōtus,* removido, participio pasivo de *ēmovēre,* remover: francés, *émouvoir;* provenzal, *esmover, esmovre;* Berry, *émouver.*

Emocionar. Activo. Causar emoción.

Etimología. *Emoción:* francés, *émotionner.*

Emoliente. Adjetivo. *Medicina.* Lo que sirve para ablandar alguna dureza ó tumor.

Etimología. Latín *ēmollĭens, ēmollĭentis,* participio de presente de *ēmollīre,* ablandar; de *e,* por *ex,* fuera de medida, y *mollīre,* forma verbal de *mollis,* muelle, blando: catalán, *emolient;* francés, *émollient;* italiano, *emolliente.*

Emolumentar. Activo. Sacar emolumentos de alguna cosa que se maneja.

Etimología. *Emolumento:* francés, *émolumenter.*

Emolumentario, ria. Adjetivo. Concerniente á los emolumentos.

Etimología. *Emolumento:* francés, *émolumentaire;* latín, *ēmŏlŭmentārĭus,* útil, provechoso.

Emolumento. Masculino. Gaje, utilidad ó propina que corresponde á algún cargo ó empleo. Usase más en plural.

Etimología. Latín *ēmŏlŭmēntum,* utilidad, ganancia, lucro, buen éxito en cualquier empresa, forma sustantiva de *ēmolĕre,* moler enteramente; de *ex,* fuera de medida, y *molĕre,* moler: catalán, *emolument;* francés, *émolument;* italiano, *emolumento.*—El primer *emolumento* fué el lucro dado al molinero, habiéndose aplicado después á significar un provecho cualquiera, inclusa la idea de éxito feliz en negocios de gran cuantía, como vemos en Justiniano: *Pertinere ad belli* emolumentum, importar al buen éxito de la guerra.

Sinonimia. *Emolumento, gaje, obvención; propina.* El *emolumento* es la ganancia que corresponde al empleo ó al destino; el *gaje* es la remuneración del servicio personal; la *propina* es el agasajo ó suma de dinero que se da á los que asisten á alguna junta ó acto público; la *obvención* es la utilidad fija ó eventual que el empleado disfruta además de su sueldo. (Mora.)

Emortual. Adjetivo. El día, mes, año, etc., en que ha sucedido la muerte de alguno.

Etimología. Latín *ēmortŭus,* muerto, participio pasivo de *ēmorīri,* acabar; de *e,* por *ex,* extracción, y *morīre,* morir.

Empacar. Activo. Empaquetar ó encajonar.

Etimología. *Empaquetar:* catalán, *empacar.*

Empacón, na. Masculino y femenino americano. Terco, reacio, contumaz.

Empachadamente. Adverbio de modo anticuado. Con estorbo, embarazo, impedimento.

Etimología. *Empachada* y el sufijo adverbial *mente.*

Empachado, da. Adjetivo. El desmañado y corto de genio.

Etimología. *Empachar:* catalán, *empatxat, da;* provenzal, *empaichat;* francés antiguo, *empaché.*

Empachador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que embaraza ó estorba.

Empachamiento. Masculino anticuado. Empacho.

Empachar. Activo. Estorbar, embarazar. Usase también como recíproco. ‖ Ahitar, causar indigestión. Usa-

se más comunmente como recíproco. ‖ Disfrazar, encubrir. ‖ Recíproco. Avergonzarse, cortarse, turbarse.

Etimología. Latín ficticio *impactiāre;* del latín *impactum,* lanzado contra un objeto. (Díez.)

1. Esta etimología no tiene en su apoyo ningún ejemplo de la lengua, ni en el latín, ni en la baja latinidad, ni en el romance.

2. *Empachar* se compone evidentemente del prefijo *en,* sentido intensivo, y de *pachar,* forma verbal del antiguo *pacho,* pan.—El *empacho* no es otra cosa que una indigestión de *pacho;* y esta voz no tiene relación alguna, ni aun la más remota, con el latín *impactum,* supino de *impingĕre,* tirar contra, lanzar, impeler; de *in,* sentido intensivo, y de *pangĕre,* clavar en tierra.

3. El antiguo francés *empacher,* provenzal *empaichar,* catalán antiguo *empatxar,* moderno *empatxarse,* tener empacho, cortedad, vergüenza, representan formas claras y terminantes de nuestro *empachar.*

Empacharse. Recíproco. Indigestarse los alimentos. ‖ Ruborizarse.

Empacho. Masculino. Cortedad, vergüenza, turbación. ‖ Embarazo, estorbo. ‖ ó empacho de estómago. Indigestión ó ahito.

Etimología. *Empachar:* catalán, *empaig.*

Empachoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que tiene ó causa empacho. ‖ Vergonzoso.

Empadronado, da. Participio pasivo de empadronar.

Empadronador. Masculino. El que forma los padrones ó libros de asiento para los tributos y otros fines.

Empadronamiento. Masculino. La acción y efecto de empadronar. ‖ Padrón.

Etimología. *Empadronar:* catalán, *empadronament.*

Empadronante. Participio activo de empadronar. Que empadrona.

Empadronar. Activo. Asentar ó inscribir á alguno en el padrón ó libro de los moradores de un pueblo, ya para la policía y gobierno del mismo, ya para el pago de tributos. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco anticuado. Apoderarse, enseñorearse de alguna cosa.

Etimología. *En* y *padrón:* catalán, *empadronar.*

Empadronarse. Recíproco. Hacerse incluir en un padrón.

Empajado, da. Participio pasivo de empajar.

Etimología. *Empajar:* francés, *empaillé;* italiano, *impagliato;* catalán, *empallat, da.*

Empajar. Verbo activo. Cubrir ó rellenar con paja.

Etimología. *En* y *paja:* francés, *empailler;* italiano, *impagliare;* catalán, *empallar.*

Empalado, da. Participio pasivo de empalar.

Etimología. *Empalar:* francés, *empalé;* italiano, *impalato;* catalán, *empalat, da.*

Empalador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que empala ó manda empalar.

Empalagado, da. Participio pasivo de empalagar.

Empalagador, ra. Adjetivo. Empalagoso.

Empalagamiento. Masculino. Hastío, fastidio de la comida.

Empalagar. Activo. Fastidiar, causar hastío algún manjar. ‖ Metáfora. Cansar, enfadar, fastidiar. Usase también como recíproco en ambas acepciones.

Etimología. *En* y *paladar,* convertido en *palagar* por antítesis.

Empalago. Masculino. Empalagamiento.

Empalagoso, sa. Adjetivo. Lo que empalaga. ‖ Metáfora. Dícese de la persona que causa fastidio por su zalamería y afectación.

Empalamiento. Masculino. Acción ó efecto de empalar.

Etimología. *Empalar:* francés, *empalement;* italiano, *impalazione;* catalán, *empalament.*

Empalar. Activo. Espetar á uno en un palo como se espeta el ave en el asador.

Etimología. *En* y *palo:* catalán, *empalar;* francés, *empaler;* italiano, *impalare.*

Empaliada. Femenino provincial. La colgadura de telas que se pone en alguna fiesta.

Etimología. *Empaliar:* catalán, *empaliada, empaliament.*

Empaliado, da. Participio pasivo de empaliar.

Etimología. *Empaliar:* catalán, *empaliat, da.*

Empaliar. Activo anticuado. Paliar. ‖ Provincial. Colgar la iglesia, claustro ú otro lugar por donde ha de pasar una procesión.

Etimología. *En* y *palio:* catalán, *empaliar.*

Empalizada. Femenino. *Fortificación.* Estacada.

Etimología. *En* y *palizada.*

Empalmado, da. Participio pasivo de empalmar.

Etimología. *Empalmar:* catalán, *empalmat, da.*

Empalmadura. Femenino. La junta de dos palos, sogas ú otra cosa por sus extremos, que se hace ingiriendo ó entrelazando el uno con el otro.

Empalmar. Activo. Juntar por los cabos ó extremos dos maderos, sogas ú otra cosa, ingiriendo y entrelazando la una con la otra. ‖ Anticuado. Herrar.

Etimología. *En* y *palmo,* aludiendo á que tiene dos extremos: catalán, *empalmar.*

Empalme. Masculino. Empalmadura.

Etimología. *Empalmar:* catalán, *empalme.*

Empalmillado, da. Participio pasivo de empalmillar.

Empalmillar. Activo. Pegar el cerquillo á la palmilla interior de las botas ó zapatos. ‖ Masculino. Murallón que se fabrica dentro de un río, á manera de presa con piedra sin labrar ni mezcla, para infiltración del agua destinada á una acequia.

Empalomadura. Femenino. *Marina.* Coser la relinga á la vela.

Empalomar. Activo. *Marina.* Guarnecer ó coser la relinga y gratil con la vela.

Empalletado. Masculino. *Marina.* Especie de colchón que se forma en el costado de las embarcaciones cuando van á entrar en combate, poniendo juntos en una red los líos de la ropa de los marineros, y sirve para defender algún tanto de la fusilería enemiga á la gente que está sobre cubierta. Hácese algunas veces de más resistencia juntando trozos de cables y otras jarcias.

Etimología. Prefijo *en,* punto de estada, y *palletado,* del francés *pailleté,* cubierto de pajas pequeñas, forma adjetiva de *paillette,* pajilla, diminutivo de *paille,* paja: catalán, *empalletada.*

Empalletar. Activo. Construir el parapeto llamado empalletado.

Etimología. *Empalletado.*

Empanada. Femenino. Manjar compuesto de carne ú otra cosa, encerrada y cubierta con pan ó masa, y cocido después en el horno. ‖ Metáfora. El acto ó efecto de ocultar ó enredar fraudulentamente algún negocio.

Etimología. *Empanar:* catalán, *empanada.*

Empanadilla. Femenino diminutivo de empanada. ‖ Provincial Andalucía. El banquillo de quita y pon que había en los estribos de coches antiguos.

Empanado, da. Adjetivo metafórico. Se aplica al aposento ó pieza de la casa que, por estar rodeada de otras piezas, sólo tiene segunda luz.

Etimología. *Empanar:* catalán, *empanat, da.*

Empanar. Activo. Encerrar alguna cosa en masa ó pan para cocerlo después en el horno. ‖ Sembrar grano.

Etimología. Prefijo *en,* espacio, y *pan:* catalán, *empanar.*

Empandar. Activo. Torcer ó doblar alguna cosa, especialmente hacia el medio, dejándola panda.

Empandarse. Recíproco. Torcerse algún objeto, quedándose pando.

Empandillar. Activo. Poner un naipe junto con otro para hacer alguna trampa.

Etimología. *En* y *pandilla:* catalán, *empantullar,* juntar pandillas, apandillar.

Empantanado, da. Participio pasivo de empantanar.

Etimología. *Empantanar:* catalán, *empantanejat, da.*

Empantanamiento. Masculino. Acción ó efecto de empantanar.

Empantanar. Activo. Llenar de agua un terreno, dejándolo hecho un pantano. ‖ Meter á alguno en un pantano. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Detener, embarazar ó impedir el curso de alguna dependencia ó negocio. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *pantano*: catalán, *empantanejar*.

Empantanarse. Recíproco. Convertirse en pantano. ‖ Meterse en pantano. ‖ Meterse en un atolladero; paralizarse algo.

Empañado, da. Participio pasivo de empañar y empañarse. ‖ Masculino. Empañe.

Empañadura. Femenino. Envoltura de los niños.

Empañamiento. Masculino. Empañe.

Empañar. Activo. Envolver á las criaturas. ‖ Oscurecer lo terso. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Oscurecer ó manchar el honor y fama propia ó ajena.

Etimología. *En* y *paño*.

Empañe. Masculino. Acto ó efecto de empañar. ‖ La cosa que empaña.

Empañicar. Recíproco. *Marina.* Recoger una vela con uniformidad sobre la verga, después de cargada.

Etimología. *En* y *pañico*, diminutivo de *paño*, vela, que es el paño que lleva al buque.

Empapado, da. Participio pasivo de empapar.

Etimología. *Empapar:* catalán, *empapat, da.*

Empapar. Activo. Humedecer alguna cosa en tanto grado, que quede interior y exteriormente penetrada de un líquido, como la esponja que se mete en agua. Usase más comunmente como recíproco, aplicándolo, tanto al líquido que se introduce en el sólido, como al sólido en que se introduce el líquido; y así decimos que la sopa se empapa en el caldo, y que la lluvia se empapa en la tierra. ‖ Recíproco metafórico. Llenarse de algún afecto, idea ó doctrina, de modo que ocupe toda la voluntad ó entendimiento. ‖ Ahitarse, empacharse.

Etimología. *En* y *papa:* catalán, *empapar, empaparse.*

Empaparse. Recíproco. Impregnarse completamente de líquido. ‖ Engolfarse en alguna cosa.

Empapelado, da. Participio pasivo de empapelar. ‖ Masculino. Acción ó efecto de empapelar.

Etimología. *Empapelar:* catalán, *empaperat, da.*

Empapelador, ra. Masculino y femenino. El que empapela.

Etimología. *Empapelar:* catalán, *empaperayre.*

Empapelamiento. Masculino. Acción ó efecto de empapelar.

Empapelar. Activo. Envolver en papel alguna cosa. ‖ Forrar de papel una habitación, baúl, etc.

Etimología. *En* y *papel*: catalán, *empaperar.*

Empapirotar. Activo familiar. Emperejilar.

Etimología. *En* y *papirote.*

Empapujar. Activo familiar. Hacer comer demasiado á alguno.

Empaque. Masculino. La acción y efecto de empacar ó empaquetar. ‖ Familiar. La traza y aspecto de una persona, según el cual nos gusta ó nos desagrada á primera vista.

Empaquetado, da. Participio pasivo de empaquetar.

Etimología. *Empaquetar:* catalán, *empaquetat, da.*

Empaquetamiento. Masculino. Acción ó efecto de empaquetar.

Etimología. *Empaquetar:* catalán, *empaquetament.*

Empaquetar. Activo. Encerrar alguna cosa en fardos, cajones ú otra especie de paquetes.

Etimología. *En* y *paquete:* catalán, *empaquetar;* francés, *empaqueter.*

Empaqueteo. Masculino. Empaquetamiento.

Empara. Femenino. *Forense.* Provincial Aragón. Emparamiento.

Emparaisar. Verbo activo. Colmar de delicias.

Etimología. *En* y *paraíso.*

Emparaisarse. Recíproco. Extasiarse.

Emparamentar. Activo. Adornar con paramentos; como con jaeces los caballos; con colgaduras las paredes.

Etimología. *En* y *paramento:* catalán, *emparamentar.*

Emparamento ó emparamiento. Masculino. *Forense.* Provincial Aragón. La acción y efecto de emparar.

Emparar. Activo. *Forense.* Provincial Aragón. Embargar ó secuestrar.

Etimología. Francés, *emparer, s'emparer,* apoderarse de alguna cosa.

Emparchar. Activo. Poner parches, llenar de ellos alguna cosa. ‖ Metáfora antigua. Encubrir alguna cosa para que no se publique.

Emparedado, da. Masculino y femenino anticuado. Cualquiera de las personas devotas que se retiraban del mundo, y sin ser religiosos ó religiosas vivían encerradas en casas contiguas á las parroquias, y también las mismas comunidades ó emparedamientos. ‖ Masculino. Lonja pequeña de jamón ú otra vianda fiambre, servida entre dos pedacitos de pan.

Emparedamiento. Masculino. La acción y efecto de emparedar. ‖ La casa donde vivían recogidos los emparedados ó emparedadas.

Emparedar. Activo. Encerrar á alguna persona entre paredes, sin comunicación alguna, lo cual se solía hacer por castigo con las personas incorregibles.

Emparedarse. Recíproco. Encerrarse en una reclusión. ‖ Salir poco de casa.

Emparejado, da. Participio pasivo de emparejar.

Etimología. *Emparejar:* catalán, *emparellat, da.*

Emparejador. Masculino. El que empareja.

Emparejadura. Femenino. La igualación de dos cosas.

Emparejamiento. Masculino. La acción y efecto de emparejar.

Emparejar. Activo. Poner una cosa á nivel con otra. ‖ Neutro. Llegar alguno ó ponerse al lado de otro que iba adelantado en la calle ó camino. ‖ Ser igual ó pareja una cosa con otra.

Etimología. *En* y *pareja:* catalán, *emparellar.*

Emparejarse. Recíproco. Formar pareja dos personas ó cosas. ‖ Casarse. ‖ Emparejar, como neutro.

Emparentado, da. Participio pasivo de emparentar.

Etimología. *Emparentar*: catalán, *emparentat, da;* francés, *emparenté, apparenté;* italiano, *imparentato.*

Emparentar. Activo. Contraer parentesco por vía de casamiento. ‖ Estar uno bien, ó muy emparentado. Frase. Tener parentesco y enlaces con casas ilustres y de calidad notoria.

Etimología. Prefijo *en*, espacio, y *pariente:* catalán, *emparentar;* francés, *apparenter;* italiano, *imparentarsi.*

Emparrado. Masculino. El conjunto de los vástagos y hojas de una ó muchas parras, que sostenidas con alguna armazón de madera, hierro ú otra materia, forman cubierto y hacen sombra á algun sitio. También suele llamarse emparrado la armazón que sostiene las parras.

Etimología. *Emparrar:* catalán, *emparrat.*

Emparrar. Activo. Hacer, formar el emparrado, ó la armazón que sostiene las parras.

Etimología. *En* y *parra:* catalán, *emparrar, emparrarse.*

Emparrillado. Masculino. Conjunto de maderos trabados, sobre el cual descansa y se afirma el ferrocarril.

Emparrillamiento. Masculino. Acción ó resultado de emparrillar.

Emparrillar. Activo. Asar en parrillas.

Emparvar. Activo. Poner en parvas las mieses.

Empasma. Masculino. *Farmacia.* Polvo perfumado que se derrama en el cuerpo para absorber el sudor.

Etimología. Griego ἔμπασμα *(empásma);* de ἐν *(èn),* en, y *pássein* (πάσσειν), salpicar, espolvorear: francés, *empasme.*

Empastación. Femenino. Acción ó efecto de empastar.

Empastado, da. Participio pasivo de empastar.

Etimología. *Empastar:* catalán, *empastat, da;* francés del siglo xiii, *empâsté;* moderno, *empâté;* italiano, *impastato.*

Empastador. Masculino. El pintor que da buena pasta de color á sus obras. Dase también este nombre por los pintores á ciertos pinceles que gastan para empastar ó meter tintas.

Etimología. *Empastar:* francés, *empâteur.*

Empastamiento. Masculino. Pastosidad, empastación.

Etimología. *Empastar:* francés, *empâtement.*

Empastar. Activo. Cubrir de pasta alguna cosa. ‖ *Pintura.* Poner el color en bastante cantidad para que una, y no deje ver la imprimación del cuadro ni el primer dibujo.

Etimología. *En* y *pasta:* provenzal y catalán, *empastar;* francés del siglo xiii, *empaster;* moderno, *empâter;* italiano, *impastare.*

Empaste. Masculino. *Pintura.* La unión perfecta y jugosa de los colores y tintas en las figuras pintadas.

Empastelado, da. Participio pasivo de empastelar.

Etimología. *Empastelar:* francés, *empastelé.*

Empastelar. Activo. Teñir de azul por medio del pastel. ‖ Mezclar desordenadamente las diferentes letras de un molde de imprimir.

Etimología. *En* y *pastel:* francés, *empasteler.*

Empatadera. Femenino familiar. La acción y efecto de empatar y suspender alguna resolución, ó por embarazo sobrevenido, ó por contrarresto hecho, como sucede en el juego de los naipes; y así se dice: salió fulano con la empatadera y cesó todo.

Empatado, da. Participio pasivo de empatar.

Etimología. *Empatar:* catalán, *empatat, da.*

Empatar. Activo. Quedar iguales los votos de modo que no pueda haber resolución ó elección en lo que se vota. ‖ Suspender y embarazar el curso de alguna resolución. Ordinariamente se dice de las pruebas de nobleza ó limpieza de sangre, á que no se da curso por no estar suficientemente probada. ‖ Empatársela á alguno. Frase. Igualarle en alguna acción sobresaliente ó extraordinaria. Dícese también en mala parte.

Etimología. *En* y *pata,* aludiendo á que las dos *patas* son cosas iguales: catalán, *empatar.*

Empatarse. Recíproco. Ser empatado.

Empate. Masculino. La acción y efecto de empatar.

Empaternostrar. Activo. Llenar de padrenuestros.

Etimología. *En* y el latín *pater noster.*

Empatronamiento. Masculino. Acción de empatronar.

Empatronar. Activo. Imprimir cierta marca en las pesas y medidas para certificar que están corrientes.

Etimología. *En* y *patrón.*

Empatronizar. Activo. Hacer á uno dueño de alguna cosa; declararlo patrón.

Empatronizarse. Recíproco. Hacerse dueño de alguna cosa; asegurarse en el poder.

Empavesada. Femenino. *Marina.* Faja de paño azul ó encarnado, de anchura competente, con franjas blancas, que sirve para adornar las bordas y las cofas de los buques en días de gran solemnidad, y para cubrir los asientos de popa de las falúas y botes. Las hay de lona para el uso común y diario. ‖ Reparo y defensa que se hacía con los paveses ó escudos para cubrirse la tropa en alguna embarcación ó acción militar.

Etimología. *Empavesado:* catalán, *empavessada.*

Empavesado, da. Participio pasivo de empavesar. ‖ Masculino. Conjunto de empavesadas. ‖ Femenino. Faja de lona ó paño con colores y franjas con que se adornan las bordas de un buque en ciertas solemnidades.

Etimología. *Empavesar:* catalán, *empavessat;* francés, *pavoisé.*

Empavesar. Activo. Formar empavesadas. ‖ Engalanar alguna embarcación, cubriendo los bordes con empavesadas, y adornando los palos y vergas con banderas y gallardetes, en señal de regocijo.

Etimología. Prefijo *en* y *pavés,* porque las naves se empavesaban con escudos; esto es, con *paveses:* catalán, *empavessar;* francés, *pavoiser.*

Empavonar. Activo. Pavonar.

Empavorecer. Neutro anticuado. Llenarse de pavor, miedo, espanto ó sobresalto.

Etimología. *En* y el latín *pāvescĕre,* amedrentarse, frecuentativo de *pāvēre,* tener pavor.

Empavorecerse. Recíproco. Empavorecer.

Empecatado, da. Adjetivo. La persona de extremada travesura, de mala intención, incorregible.

Etimología. *En* y el latín *peccātum,* pecado: catalán, *empecadat, empecatat.*

Empecedero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que puede empecer.

Empecedor. Masculino anticuado. La persona y cosa que empece.

Empecer. Activo. Dañar, ofender, causar perjuicio.

Etimología. 1 Griego ἐμποδίζειν *(empodidseīn),* cuya raíz es πόδος *(pódos),* genitivo de ποῦς *(poūs),* pie, embarazar los piés: latín, *impedīre;* francés, *empêcher.* Es un verbo sumamente etimológico de nuestro antiguo romance, que se halla en nuestros primeros monumentos literarios. *(Anónimo.)*

2. Esta erudita etimología nos deja satisfechos por lo docta; pero no llega á contentarnos como fórmula práctica, porque nuestra propia observación y experiencia particular nos han hecho ver que nuestra lengua va por otros caminos. Sin embargo, siempre será apreciable, puesto que siempre es apreciable la erudición. En estas materias no basta decir, sino que es necesario probar.

1. El latín tiene *pascĕre,* pacer; de donde se origina *impescĕre,* que significa echar el ganado á pacer en tierras sembradas, y como semejante pastoreo dañaba al sembrado, el verbo *empecer,* forma castellana del latín *impescĕre,* significa *dañar;* pero entiéndase que, al principio, era *dañar por razón de pastos,* porque ya hemos dicho que *empecer* no es más que el término frecuentativo de *pacer.*

2. Pero como acontece de ordinario que el dañar es empresa cercada de riesgos y dificultades, *empecer* vino luego á significar las ideas de entorpecer y embarazar; y así vemos que los escribanos antiguos, al salvar las erratas en las escrituras y demás papeles de su oficio, decían: *Valan é no* empezcan: esto es, «valgan y no entorpezcan ó embaracen.»

3. Esto explica asimismo el que nuestros mayores se valieran del verbo *empecer* en equivalencia de *obstar;* y así era que, en lugar de decir: *no obstante,* decían: *no empeciente.*

4. Empecer *é impedir* son dos vocablos absolutamente distintos, á pesar de la simetría material y lógica de ambos verbos, porque *impedir* viene de *pie,* mientras que *empecer* viene de *pasto.*

5. Suprimamos la *s* del latín *impescĕre* y tendremos *impecere,* que es evidentemente nuestro antiguo *empecer.*

6. Escritas las líneas anteriores, hallamos los dos textos que van en el artículo empeciente, los cuales no dejan lugar á la duda.

Empecible. Adjetivo anticuado. Lo que puede empecer.

Empeciente. Participio activo anticuado de empecer. Lo que empece ó daña. ‖ No empeciente. Modo adverbial anticuado. No obstante.

Etimología. *Empecer.* — «El que puede dañar, ó que de hecho daña, maltrata y ofende.» *(Diccionario de Autoridades, 1726.)*—«El escorpión es un animal con la boca lamiente y ablandante, y con la cola punzante y *empeciente.*» (Mena, *Coronación, copla 2.ª)*

Empecimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de empecer.

Empecinado (Juan Martín Díaz, llamado el). Célebre guerrillero y general español, que nació en Castrillo de Duero en 1775 y murió en Roa en 1824.—Al estallar la formidable insurrección nacional de 1808, levantó una partida que llegó á ser el terror de los franceses. Promovido luego por la Regencia á general del ejército, continuó combatiendo con igual denuedo por la independencia de su patria en Castilla y Aragón, siendo confirmado en su empleo al restablecimiento de los Borbones en 1815. Proclamada de nuevo la Constitución en 1820, en cuyo levantamiento tomó una parte muy activa, fué nombrado segundo cabo de la capitanía general de Valladolid, y más tarde gobernador militar de Zamora, en cuyas provincias batió repetidas veces á los realistas, capitaneados por Merino y otros cabecillas. En la segunda invasión de 1823 sostuvo lealmente la causa de las Cortes, haciendo frente con singular bizarría al ejército francés, á quien persiguió sin tregua ni descanso; pero la traición de los generales españoles vino á hacer estériles por completo sus esfuerzos heroicos, viéndose forzado á buscar un refugio en el vecino reino de Portugal. Alentado por las esperanzas que le hicieran concebir algunos oficiales emigrados, penetró de nuevo en España con el objeto único y exclusivo de intentar una reacción en favor de sus ideas liberales; presentóse á las autoridades, diéronle á elegir punto de residencia, y se decidió por Aranda; apenas llegado á Roa fué preso, expuesto al público de una manera infamante, ultrajado cobardemente por las turbas realistas y encerrado en un hediondo calabozo,

de donde se le sacó al poco tiempo para ser conducido al cadalso. Cerca ya de éste, vió, entre la muchedumbre que le rodeaba, á su esposa adúltera asida del brazo de un oficial realista, y exaltándose á la vista de tan salvaje cinismo, hizo un supremo esfuerzo, rompió las esposas que le sujetaban, se apoderó de la espada del jefe de la escolta, é iba ya á lanzarse contra la que, de una manera tan infame y cruel, mancillaba su honor, cuando cayó muerto acribillado por las bayonetas de sus enemigos. Éstos sólo lograron colocar un cadáver en el patíbulo.

Empechar. Activo anticuado. Impedir, estorbar.

Etimología. *Impedir.* Nótese la simetría respecto del francés *empêcher.*

Empedernecerse. Recíproco anticuado. Empedernirse.

Empedernido, da. Adjetivo. Duro de corazón, inexorable.

Etimología. *Empedernir:* catalán, *empedreit, da.*

Sinonimia. *Empedernido, endurecido.* El *empedernido* se obstina en su error; el *endurecido* resiste á la súplica y al llanto. En el *empedernido* hay error de entendimiento; en el *endurecido,* vicio del corazón. (Mora.)

Empedernir. Activo. Endurecer mucho. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Obstinarse, hacerse insensible.

Etimología. *En* y *pedernal:* catalán, *empedreir, empedreirse.*

Empedernirse. Recíproco. Endurecerse. ‖ Aferrarse en su opinión.

Empédocles. Célebre filósofo y geómetra, natural de Agrigento (Sicilia), que vivía á mediados del siglo v antes de nuestra era. Era discípulo de Pitágoras, á juzgar por sus escritos, de los cuales el más celebrado fué un poema titulado: *De la naturaleza y de los principios de las cosas.* En ella admite cuatro elementos: el fuego ó Júpiter, el agua ó Nestis, el aire ó Plutón, y la tierra ó Juno, subordinados á dos causas primitivas: el amor y el odio, encargados, el primero, de unir, y el segundo, de separar aquellos elementos. En cuanto al alma, decía que era de origen divino y de naturaleza inmaterial, que había sido encerrada en el cuerpo, en castigo de una falta anterior, y que estaba condenada á pasar sucesivamente por muchos cuerpos hasta quedar completamente purificada. Según Aristóteles, hacía consistir la luz en una continua emisión de átomos luminosos que se efectúa en el cuerpo solar. Empédocles se distinguió además en otros ramos del saber humano: como poeta, compuso dos tragedias, y sus versos eran cantados en las solemnidades públicas; como médico, volvió á la vida á una mujer que se la consideró muerta, por lo que se le tomó por un dios, y desde entonces no se exhibió ya en público sino vestido de púrpura, con los cabellos flotantes y la cabeza coronada. No obstante esto, rechazó la tiranía, derribó un Senado usurpador é hizo adoptar el gobierno popular. Ejerció una gran influencia en la república en que había nacido, y cuando la toma y saqueo de Agrigento por los cartagineses, se le encontró en esta ciudad, abandonando después su patria y retirándose al Peloponeso, en donde terminó su vida en la soledad y el retiro. Una tradición ha sostenido que Empédocles se arrojó en el cráter del Etna con el objeto de ocultar su muerte y pasar por un dios, pero este volcán había arrojado una de sus sandalias y revelado el suicidio. Entre sus obras se citan las siguientes: *Poema sobre la expedición de Jerjes; Himno á Apolo; Poemas sobre la Medicina, la Naturaleza* y *Las expiaciones ó purificaciones.*—«La etimología de su nombre es *empedos,* estable, formado de *pedón,* tierra, y *kléos,* gloria: *gloria estable,* sólida, permanente y duradera.» (Monlau.)

Empedrado. Masculino. El pavimento formado artificialmente de piedras.

Etimología. *Empedrar:* catalán, *empedrat, da;* francés, *empierré.*

Empedrador. Masculino. El que tiene el oficio de empedrar.

Etimología. *Empedrar:* catalán, *empedrador, a.*

Empedramiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de empedrar.

Etimología. *Empedrar:* francés, *empierrement;* catalán, *empedrament.*

Empedradura. Femenino. Acción ó efecto de empedrar.

Empedrar. Activo. Cubrir el suelo con piedras ajustadas unas con otras, de modo que no puedan moverse. ‖ Metáfora. Llenar alguna superficie de tropiezos ó desigualdades, formadas de cuerpos extraños. Por extensión, se dice de otras cosas, como: empedrar de citas, de errores, de galicismos, un libro.

Etimología. *En* y *piedra:* catalán, *empedrar;* francés, *empierrer.*

Empega. Femenino. La pega ó materia dispuesta para empegar. ‖ La señal ó marca que se hace con pez al ganado lanar.

Empegado, da. Participio pasivo de empegar.

Etimología. *Empegar:* catalán, *empegat, da.*

Empegadura. Femenino. La pega ó baño de pez que se da interior ó exteriormente á algunos vasos.

Etimología. *Empegar:* catalán, *empegament.*

Empegar. Activo. Bañar ó cubrir con pez derretida ú otra cosa semejante el interior ó exterior de los pellejos, barriles y otras vasijas. ‖ Marcar ó señalar con pez el ganado lanar.

Etimología. *En* y *pega:* catalán, *empegar.*

Empeguntado, da. Participio pasivo de empeguntar.

Etimología. *Empeguntar:* catalán, *empeguntat, da.*

Empeguntar. Activo. Marcar las reses con pez

Etimología. *En, pez* y *untar:* catalán, *empeguntar.*

Empeine. Masculino. La parte inferior del vientre entre las ingles. ‖ Especie de enfermedad del cutis, que lo pone áspero y encarnado, causando picazón en aquella parte. ‖ Provincial Andalucía. La flor que cría la planta de algodón. ‖ del pie. La parte superior de él, que está entre la caña de la pierna y el principio de los dedos, que es propiamente lo que los anatómicos llaman el tarso.

Etimología. 1. Latín *imus venter,* bajo vientre. *(Anónimo.)*

2. Prefijo *en* y *peine,* por semejanza de forma: catalán, *empenya.*

Empeinoso, sa. Adjetivo. El ó lo que tiene empeines.

Empelar. Neutro. Echar ó criar pelo.

Empelechador. Masculino. El que tiene el oficio de empelechar.

Empelechar. Activo. Entre marmolistas, unir ó juntar los mármoles.

Etimología. Este verbo no tiene relación alguna con *piedra. Empelechar* significó primitivamente cubrir con trabajos de mármol las obras hechas con ladrillo, así como el *pelo* cubre la piel. Por consiguiente, es un derivado de *pelo,* simétrico del italiano *impellicciare, impellicciarsi,* cubrirse de *pieles,* como si dijéramos de *pelos.*

Empelotar. Activo. Poner hilo en ovillos. ‖ Arrollar en figura de pelota.

Etimología. *En* y *pelota:* francés, *empeloter.*

Empelotarse. Recíproco. Enredarse, confundirse. Dícese más comunmente cuando este enredo ó confusión nace de riña ó quimera.

Empelotillado, da. Adjetivo. Puesto en pelotillas. ‖ Embrollado.

Etimología. *En* y *pelotilla.*

Empelotonamiento. Masculino. Evolución para formar pelotones.

Etimología. *Empelotonar:* francés, *empelotonnement.*

Empelotonar. Activo. Formar pelotones.

Empeltre. Masculino. Provincial Aragón. Olivo pequeño, que regularmente tiene dos ó tres piés, y á veces cuatro, que se separan luego que salen de la tierra y forman otros tantos troncos.

Empella. Femenino anticuado. Pella. ‖ La pala ó parte del zapato que cubre el pie desde la punta hasta la mitad.

Empellada. Femenino anticuado. Empellón.

Empellar. Activo. Empujar, dar empellones.

Etimología. *Impeler:* catalán, *empényer.*

Empellejar. Activo. Cubrir ó aforrar con pellejos alguna cosa.

Empeller. Activo. Empellar ó empujar.

Empellicar. Activo anticuado. Forrar alguna cosa con pieles.

Etimología. *En* y *pellica:* italiano, *impellicciare.*

Empellón. Masculino. Golpe recio

que se da con el cuerpo para sacar de su lugar ó asiento á alguna persona ó cosa. ‖ A EMPELLONES. Modo adverbial metafórico. Con violencia, injuriosamente.

ETIMOLOGÍA. *Empellar.*

Empenachar. Activo. Guarnecer con penachos.

Empenachado, da. Adjetivo. Lo que tiene penacho.

Empenacho. Masculino. REVIRO.

ETIMOLOGÍA. *En* y *penacho.*

Empenta. Femenino anticuado. Punta ó apoyo para sostener alguna cosa. ‖ Anticuado. Empuje, empellón. Hoy tiene uso en algunas provincias.

ETIMOLOGÍA. Latín *impăctus,* participio pasivo de *impingĕre,* dar con violencia; de *in,* en, y *pangĕre,* clavar en el suelo: catalán antiguo, *empenyiment;* moderno, *empenta.*

Empentar. Activo. Provincial Aragón. Empujar.

ETIMOLOGÍA. *Empenta.*

Empentón. Masculino. Provincial Aragón. EMPELLÓN.

ETIMOLOGÍA. *Empenta.*

Empeña. Femenino anticuado. La pala del zapato. ‖ Anticuado. PELLA. ‖ Llamábase así cualquiera de las alas del hígado.

Empeñadamente. Adverbio de modo. Con empeño.

ETIMOLOGÍA. *Empeñada* y el sufijo adverbial *mente.*

Empeñado, da. Participio pasivo de empeñar y empeñarse.

ETIMOLOGÍA. *Empeñar:* italiano, *impegnato;* catalán, *empenyat, da.*

Empeñamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de empeñar.

Empeñar. Activo. Dar ó dejar alguna cosa en prenda para seguridad de la satisfacción ó pago. ‖ Obligar ó precisar. ‖ Poner á alguno por empeño ó medianero para conseguir alguna cosa. ‖ Recíproco. ADEUDARSE. ‖ Insistir con tesón en alguna cosa. ‖ Interceder, hacer el oficio de mediador para que alguno consiga lo que pretende. ‖ Contraer alguna obligación ó empeño. Dícese ordinariamente cuando al principio no se advirtió hasta donde podía llegar el empeño; y en este sentido decimos que SE EMPEÑA la acción, la disputa, etc. Alguna vez suele usarse en significación activa, como cuando se dice: la infantería EMPEÑÓ la batalla.

ETIMOLOGÍA. *Empeño:* italiano, *impegnare;* catalán, *empenyar.*

Empeñarse. Recíproco. Contraer deudas ó compromisos. ‖ Insistir con obstinación en algo. ‖ Interceder por alguno. ‖ Entablarse, trabarse, hablando de batallas, conversaciones, etcétera. ‖ *Marina.* Exponerse el buque á riesgo de varar ó de chocar con otro.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *empeñar:* catalán, *empenyarse;* italiano, *impegnarsi.*

Empeño. Masculino. La acción ó efecto de empeñar ó empeñarse. ‖ La obligación en que se constituye de pagar el que empeña alguna cosa, ó se empeña y adeuda. ‖ Obligación en que alguno se halla constituído por su honra, por su conciencia ú otro motivo. ‖ Deseo vehemente de hacer ó conseguir alguna cosa, y el objeto á que se dirige. ‖ Tesón y constancia en seguir alguna cosa ó intento. ‖ El protector, padrino ó persona que se ha empeñado por alguno. ‖ En el arte de torear, la precisión que tiene el caballero de apearse del caballo y de ir á pie á buscar al toro, y sacando la espada darle dos ó tres cuchilladas por delante todas las veces que se le cae el sombrero ú otra cosa, ó que maltrata el toro al chulo que le asiste. ‖ CON EMPEÑO. Modo adverbial. Con gran deseo, ahinco y constancia, sin omitir diligencia alguna. ‖ EN EMPEÑO. Modo adverbial. EN PRENDAS.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *impegno;* de *in,* en, y *pegno,* prenda: catalán, *empenyo.*—Si existiese el verbo *emprendar,* sería sinónimo de *empeñar.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* EMPEÑO, TEMA, PORFÍA. El *empeño* supone algún interés, ya sea el que nos resulta de conseguir aquello en que nos empeñamos, ya sea el de evitar el sacrificio de nuestro amor propio á la opinión ó voluntad ajena.

La *tema* supone más propiamente indocilidad ó espíritu de contradicción. Uno y otro pueden ser pasivos, esto es, sostener pasivamente su objeto ó su capricho.

La *porfía* es la demostración activa de la *tema* ó el *empeño,* cuando éstas encuentran alguna resistencia ú oposición.

Un hombre hace *empeño* de salir con su gusto, de satisfacer su deseo, de sostener su opinión; hace *tema* de no escuchar los consejos de sus amigos, de privarse de sus propios gustos y satisfacciones: si se lo desaprueban ó se lo contradicen, *porfía,* sostiene con tenacidad el objeto de su *empeño* ó el capricho de su *tema.* (HUERTA.)

Artículo segundo. EMPEÑO, PORFÍA, AHINCO, TESÓN. *Empeño* quiere decir empresa.

Porfía, terquedad.

Ahinco, anhelo.

Tesón, energía.

En el *empeño* entra la honra.

En la *porfía,* el temperamento ó la mala crianza.

En el *ahinco,* el deseo.

En el *tesón,* la rectitud.

Busco con *empeño* al que me agravia.

Insisto en la réplica con *porfía.*

Procuro con *ahinco* ver á mi hermano.

Llevo la contra á toda la asamblea con *tesón.*

Muchos quieren salir airosos en su *empeño.*

Muchos insisten con *porfía.*

Muchos desean con *ahinco.*

No todos son capaces del sacrificio, de la fortaleza y de la lealtad que se necesitan para obrar con *tesón.*

De manera que el *empeño* es caballeresco.

La *porfía,* rústica.

El *ahinco,* impaciente.

El *tesón,* honrado.

Los temperamentos apáticos, las complexiones linfáticas, los hombres descreídos, las conciencias sin fe, no tienen *empeños.*

No hay villano que no sea dado á la *porfía,* como si la *porfía* fuese una mezcla de malicia, de astucia y de ignorancia.

No hay amante que no procure con *ahinco* la correspondencia de su amada.

No hay un noble carácter sin una conducta inspirada por el *tesón.*

Demos el *tesón* á los gobernantes, á los jueces, á los preceptores, á los padres; y no decimos á las madres, porque apenas hay madre que lo pueda tener.

Demos el *empeño* á los conquistadores, á los navegantes, á los viajeros, á los empresarios, á los artistas.

Demos la *porfía* á los pajes.

Demos el *ahinco* á los enamorados; y además del *ahinco,* un poco de seso y otro poco de renta.

Empeorado, da. Participio pasivo de empeorar.

ETIMOLOGÍA. *Empeorar:* catalán, *empitjorat, da;* francés, *empiré;* italiano, *peggiorato.*

Empeoramiento. Masculino. Menoscabo y deterioración de lo que estaba ya en mal estado.

ETIMOLOGÍA. *Empeorar:* francés, *empirement;* catalán, *pitjora, empijorament, empitjorament,* mejor que el anterior.

Empeorar. Activo. Poner de peor calidad alguna cosa. ‖ Neutro. Ir una cosa de mal en peor. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *en,* espacio, y *peor:* francés del siglo XI, *empairer;* moderno, *empirer;* italiano, *peggiorare;* catalán, *empitjorarse;* catalán provincial, *empijorar.*

Empeorarse. Recíproco. Ponerse una cosa en peor estado. ‖ Ponerse peor, hablando de enfermos y enfermedades.

Empequeñecer. Activo. Minorar alguna cosa, hacerla más pequeña, ó amenguar su importancia, su estimación.

Emperador. Masculino. Antiguamente fué GENERAL EN JEFE, si bien este título en rigor se daba á los que habían vencido y muerto considerable multitud de enemigos, ó por aclamación del ejército vencedor, ó por decreto del Senado. Hoy se da este nombre á varios soberanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *impĕrātor,* forma agente de *impĕrātus,* imperado: italiano, *imperatore;* francés del siglo XI, *emperere; Charles li reis nostre* EMPERERE *magne,* «Carlos el rey nuestro *emperador* magno» (*Crónicas de Rolando, 1*); moderno, *empereur;* portugués, *emperador;* provenzal, *emperador, emperaire;* catalán antiguo, *emperayre;* moderno, *emperador, a.*

Reseña histórica.—1. *Tiempos latinos.*—Título honorífico que los solda-

dos romanos daban por aclamación, y en el campo de batalla, á los generales que habían obtenido una importante victoria. Los generales conservaban este título hasta su triunfo en Roma, ó hasta el momento en que eran rehusados. César, dictador, le conservó perpetuamente. Cuando EMPERADOR no era más que un título honorífico, seguía al nombre; y así se decía: *Pompeyo,* EMPERADOR; mas cuando fué un calificativo, vino á ser como un pronombre, y así se decía: IMPERATOR *Cæsar,* IMPERATOR *Auguste,* etc. En el gobierno fundado por Augusto, vino á ser el título especial del jefe del Estado; y aunque se empleó á guisa de calificativo de algunos generales durante el reinado de aquel príncipe, fué con su permiso; y bajo el mando de Tiberio, el año 775 de Roma y 23 antes de Jesucristo, se concedió á un solo general, que lo llevó por última vez. Esto era conforme á las costumbres, porque nunca se había aclamado con ese nombre más que á los generales en jefe; pero, después de establecido el imperio, los generales no fueron más que los lugartenientes del que presidía la república, y sus hechos célebres constituían nuevos derechos al título de EMPERADOR que llevaban, como herederos de las victorias de sus predecesores y como prueba de su poder imperativo en todos los países de la dominación romana. Desde Augusto, el EMPERADOR asumió el poder militar, judicial y civil; fué también príncipe perpetuo del Senado y jefe supremo de la religión, por la dignidad de gran pontífice. Los signos ó insignias exteriores de su elevada dignidad fueron las de los antiguos magistrados: la toga de púrpura; frecuentemente, una corona de laurel, lictores con hacecillos cubiertos de laurel, como los de los generales vencedores, y por último, su guardia pretoriana. En tiempo de los sucesores de Septimio Severo, y con la invasión de las costumbres orientales, el fausto asiático reemplazó en mal hora á la primitiva sencillez: Heliogábalo adoptó las vestiduras de seda; Diocleciano, la diadema persa, y así sucesivamente. Trasladado el imperio á Constantinopla, el despotismo conservó todo el aparato externo, que suele serle peculiar, y el título de EMPERADOR *de los romanos* prevaleció definitivamente para designar la plenitud de la autoridad monárquica. Por último, con el objeto de traducir esta palabra, cuyo sentido originario se había alterado tan profundamente, los griegos bizantinos usaron los nombres de *basileus* y *autocrátor*.

2. *Edad media y moderna.*—En la época de Valentiniano y de Valente hubo un EMPERADOR *de Occidente* y otro *de Oriente,* doble imperio que fué de nuevo y definitivamente constituído el año 395, después de la muerte de Teodosio el *Grande.* El título de EMPERADOR fué suprimido en Occidente, en 476, y no se restableció hasta el año 800, á favor de Carlo Magno. Pero el rey de los francos no le obtuvo ni por herencia, ni por elección, sino por el Papa, que independiente del imperio de Oriente, y queriendo asegurar su supremacía espiritual, dió á un príncipe poderoso y adicto á la Santa Sede un título que implicaba la antigua forma de la supremacía política. Coronando á Carlo Magno y sus sucesores, los papas se reservaron el derecho de conceder ó negar esa suprema investidura; y también, durante toda la Edad media, entre las luchas más vivas del sacerdocio y del imperio, el príncipe nombrado *Rey de los romanos* no era conocido como EMPERADOR hasta después de coronado por el soberano pontífice. Federico III fué el último EMPERADOR coronado en Roma, en 1452.—El imperio, transmisible al principio en la familia de Carlo Magno, llegó á ser electivo después de la desmembración de la monarquía carlovingia, y el título de EMPERADOR quedó unido al de príncipe llamado á regir la Alemania: sólo por excepción, y como prueba de honor, los primeros reyes Capetos de Francia y los primeros reyes normandos de Sicilia, tomaron ó recibieron aquel título. En virtud de él, el soberano de Germania aspiró largo tiempo á la supremacía sobre los estados que habían compuesto la Monarquía de Carlo Magno, y particularmente, sobre Italia; pero no pudo establecer allí su autoridad de un modo general y permanente. Tenía el derecho de dirigir los reinos, como se ve, por ejemplo, en la Bohemia, la Polonia y también en la isla de Chipre. Una Dieta elegía al EMPERADOR de Alemania.

3. *Modo de elección.*—La composición de aquella Dieta y las formalidades de la elección variaron mucho. Carlos IV, por medio de la *Bula de oro,* redujo á siete el número de los príncipes que debían elegir EMPERADOR, elección que generalmente se verificaba por unanimidad, si bien bastaba la mayoría de votos.—A contar desde Federico III, el título de EMPERADOR de Alemania, aunque sometido siempre á la formalidad de la elección, perteneció por sucesión á los príncipes de la casa de Austria, tomando todos, á excepción de Carlos V, coronado por el Papa en Bolonia, en 1521, el título de EMPERADOR *electo.* Muerto Carlos VI, último EMPERADOR de la casa de Austria, y Carlos VII de Baviera, María Teresa hizo reconocer EMPERADOR á su marido Francisco de Lorena, cuyo nieto, Francisco II, tomó el título de EMPERADOR *hereditario de Austria* y se vió obligado á dimitir después el título de EMPERADOR *electo de los romanos.* La constitución que Napoleón I dió á Alemania, al organizar la Confederación germánica, ocasionó la supresión de un título que, desde mucho tiempo antes, carecía de valor real.—Las potencias extranjeras concedieron la presidencia al EMPERADOR de Alemania, que, por extensión de su título de *jefe del sacro imperio,* se hacía llamar *abogado y jefe temporal de la cristiandad.* Así se explican las acaloradas contestaciones que surgieron en 1721 con motivo del hecho de que el czar de Rusia, Pedro el *Grande,* se arrogase el título de EMPERADOR, á ejemplo de los Césares bizantinos. La diplomacia trabajó, sin embargo, por reconocerle como EMPERADOR, y tradujo por este título el de *padischah,* ó gran señor, dado á los soberanos de los otomanos. En nuestros días, este título fué transportado al Nuevo Mundo, donde ha habido los imperios efímeros de Méjico y Haití, y donde le llevó el soberano del Brasil hasta que en 1889 se proclamó la República. También existe en la China, en el Japón y en Marruecos.—Los publicistas, sobre todo desde el siglo XVI, época de la lucha contra la casa de Austria, han hecho constar frecuentemente la superioridad del título de EMPERADOR respecto del de rey. Bajo el punto de vista moderno, diremos que ese título, tomado en Francia por Napoleón I en 1804, y restablecido por Napoleón III en 1852, revela la idea de una delegación de la soberanía nacional, recordando lo que fué al principio la autoridad de los Césares de Roma y la de los soberanos de Alemania. Después del 18 Brumario, el título de EMPERADOR tuvo en Francia la significación romana de general vencedor: así se ve en las monedas de aquella época, y también en muchas que son posteriores á la proclamación del imperio francés, en el anverso: *Napoleón* EMPERADOR, y en el reverso: *República francesa.*

SINONIMIA. *Emperador, monarca, rey, príncipe. Emperador* viene de *imperator:* es el que ejerce el *imperio,* esto es, el mando.

Monarca se compone de dos palabras griegas: *monos,* que significa único, y *archê,* que equivale á gobierno. Es una potestad que gobierna por sí sola.

Rey viene de *rex, regis,* el que *rige* el Estado, el que organiza los intereses públicos, que los latinos llamaban *re-pública.*

Príncipe viene de *princeps,* cosa primera ó principal.

De modo que en la autoridad política pueden considerarse:

1.° El poder, el arbitrio, el *yo quiero:* he aquí el *emperador.*

2.° Una potestad absoluta: he aquí el *monarca.*

3.° El gobierno práctico, el *régimen:* he aquí el *rey.*

4.° La dignidad, la supremacía, el carácter jerárquico: he aquí el *príncipe.*

Príncipe significa el primero.

Rey, el que organiza.

Emperador, el que manda.

Monarca, el que gobierna solo.

Emperadora. Femenino anticuado. EMPERATRIZ.

Emperatriz. Femenino. La mujer del emperador, ó la que es señora de algún imperio.

ETIMOLOGÍA. *Emperador:* latín, *im-*

perātrix; italiano, *imperatrice;* francés, *impératrice;* catalán antiguo, *emperatriu;* moderno, *emperatrís.*

Emperchar. Activo. Colgar en la percha.

Emperdigar. Activo. PERDIGAR.

Emperejilar. Activo. Adornar á alguna persona con mucho cuidado y esmero. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *perejil.*

Emperejilarse. Recíproco. Vestirse con adornos superfluos; ser muy nimio en el vestir.

Emperezar. Neutro. Dejar ó diferir el hacer alguna cosa por pereza. ‖ Dejarse dominar de la pereza. Tiene más uso como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *pereza:* catalán, *emperesir, emperesirse* y *emperesosarse.*

Emperfumado, da. Adjetivo. PERFUMADO.

Empericado, da. Adjetivo familiar. Que lleva peluca.

ETIMOLOGÍA. Francés, *emperruqué;* de *en* y *perruque,* peluca.

Emperifollar. Activo. Llenar á uno de perifollos.

Emperifollarse. Recíproco. Llenarse de perifollos.

Emperlar. Activo. Adornar con perlas.

ETIMOLOGÍA. *En* y *perla:* francés, *emperler.*

Empernar. Activo. Clavar ó asegurar alguna cosa con pernos.

Empero. Conjunción adversativa, que modifica, minorando ó ampliando, el sentido de la cláusula precedente.

ETIMOLOGÍA. *En* y *pero:* catalán, *emperó.*

Emperrada. Femenino. Juego de naipes, que más comunmente se llama hombre ó renegado.

Emperrarse. Recíproco. Ponerse rabioso, sin querer ceder ni darse á partido.

ETIMOLOGÍA. *En* y *perro,* aludiendo á la rabia de dicho animal.

Empersonar. Activo anticuado. EMPADRONAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *persona.*

Empesador. Manojo hecho de las raíces de ciertos juncos, de que se sirven los tejedores de lienzo para atusar los hilos de la urdimbre y quitarles las desigualdades que tenían.

ETIMOLOGÍA. *En* y *pesador.*

Empesebrar. Activo. Encerrar en el pesebre.

Empestado, da. Participio pasivo de empestar.

ETIMOLOGÍA. *Empestar:* catalán, *empestat, da;* francés, *empesté;* italiano, *impestato.*

Empestar. Activo anticuado. APESTAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *peste:* catalán, *empestar;* francés, *empester;* italiano, *impestare.*

Empestiferar. Activo anticuado. APESTAR.

Empetro. Masculino. *Botánica.* Planta semejante al epítimo, que crece en lugares ásperos y pedregosos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔμπετρος *(empetros):* latín, *empetros,* planta. (PLINIO.)

Empezado, da. Participio pasivo de empezar.

Empezar. Activo. Comenzar, dar principio. ‖ LO QUE NO SE EMPIEZA NO SE ACABA. Refrán que aconseja sacudir la pereza, denotando que suele vencerse la primera dificultad de un negocio con sólo principiarlo. ‖ SI YO TE EMPIEZO... Expresión familiar anticuada con que se amenazaba á alguno de que se le había de castigar, y equivalía á si te castigo por la primera vez.

ETIMOLOGÍA. *Empiezo.*

Empiadar. Activo anticuado. Apiadarse ó tener piedad.

Empicar. Activo. Ahorcar. ‖ Recíproco anticuado. Apasionarse, aficionarse demasiado; como lo prueba el refrán: EMPICÓSE LA VIEJA Á LOS BERROS; NO DEJÓ VERDES NI SECOS, el cual da á entender que el que se apasiona no está en estado de discernir.

ETIMOLOGÍA. *En* y *pico.*

Empicotadura. Femenino. El acto de poner en la picota á alguno.

Empicotar. Activo. Poner á alguno en la picota.

Empiema. Femenino. *Medicina.* Colección de pus encerrada en una cavidad.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐμπύημα *(empyēma);* de ἐν, *(èn),* en, y *pyon,* pus: francés, *empyème.* (LITTRÉ.)

Empiesi. Femenino. *Medicina.* Colección de pus en la cámara posterior del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Empiema:* griego ἐμπύησις *(empyēsis);* latín, *empyēsis,* simétrico de *empyēma.* (SAN ISIDORO.)

Empietante. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto del halcón que tiene buenos piés.

ETIMOLOGÍA. Francés *empiétant,* pájaro que tiene su presa entre las uñas, término de heráldica; forma adjetiva de *empiéter;* de *èn* y *piéter,* derivado de *pied,* pie.

Empiezo. Masculino anticuado. PRINCIPIO. ‖ Anticuado. Embarazo, impedimento, estorbo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *piezo,* forma de *pie,* como *pieza. Empezar* es partir del *pie* ó principio.

Empilar. Activo anticuado. APILAR.

Empinadisimo, ma. Adjetivo superlativo de empinado.

ETIMOLOGÍA. *Empinado:* catalán, *empinadíssim, a.*

Empinado, da. Participio pasivo de empinar.

ETIMOLOGÍA. *Empinar:* catalán, *empinat, da.*

Empinador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que empina.

Empinadura. Femenino. La acción de empinar.

Empinamiento. Masculino. La acción y efecto de empinar ó empinarse.

ETIMOLOGÍA. *Empinar:* catalán, *empinament.*

Empinante. Participio activo de empinar. El que empina ó se empina.

Empinar. Activo. Enderezar y levantar en alto. ‖ Recíproco. Ponerse sobre las puntas de los piés para parecer más alto ó descubrir mejor las cosas. En los cuadrúpedos, se llama así el ponerse sobre los dos piés levantando las manos. ‖ Metáfora. Se dice de las plantas, torres, montañas, etc., cuando sobresalen entre otras. ‖ Metáfora familiar. EMPINAR, ó EMPINAR EL CODO, ó EMPINAR MUCHO EL CODO; beber mucho, estar ebrio, y así se dice: fulano EMPINÓ MUCHO EL CODO.

ETIMOLOGÍA. *En* y *pino.*

Empinarse. Recíproco. Ponerse muy tieso. ‖ Metáfora. Engreirse, llenarse de presunción y orgullo.

Empingorotar. Activo familiar. Levantar alguna cosa poniéndola sobre otra. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Empinar.*

Empingorotarse. Recíproco. Empinarse, ponerse tieso afectadamente.

Empino. Masculino. Elevación de una cosa. ‖ *Arquitectura.* La parte curva del casquete de la capilla por arista que está encima de la horizontal, tirada desde la clave de un arco toral á la del opuesto.

ETIMOLOGÍA. *Empinar.*

Empiocele. Femenino. *Cirugía.* Tumor, absceso en el escroto ó en los testículos: especie de falsa hernia.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn),* en, πύον *(púon),* pus, y κήλη *(kélē),* tumor: francés, *empyocèle.*

Empiolar. Activo. Echar pihuelas á los halcones. ‖ Metáfora. Aprisionar, sujetar.

ETIMOLOGÍA. *En* y *pihuela:* catalán, *empiular.* La forma directa del verbo del artículo es *empihuelar.*

Empiómfalo. Masculino. *Cirugía.* Especie de hernia umbilical, que contiene pus. ‖ Todo absceso del ombligo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn),* en, πύον *(púon* ó *pyon),* pus, y ὀμφαλός *(omphalós),* ombligo: francés, *empyomphale.*

Empíreo, ea. Adjetivo. Se aplica al cielo ó corte celestial, porque allí se deja Dios ver y gozar de sus ángeles y santos. Usase también como sustantivo masculino. ‖ Lo que pertenece al cielo EMPÍREO, lo que es celestial, supremo ó divino.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn),* en, y πῦρ *(pyr),* «en la región del fuego, de la luz;» y figuradamente, en la morada de los justos: italiano, *empireo;* francés, *empyrée;* provenzal, *empirey;* catalán, *empíreo.* Según las ideas de la antigüedad, el EMPÍREO era la más alta de las cuatro esferas celestes, la cual contenía los fuegos eternos, esto es, los astros.

Teología antigua.—Nombre con que los padres de la Iglesia y los antiguos teólogos designan el punto más elevado de los cielos, el Paraíso, el lugar donde los santos gozan de la presencia de Dios. El EMPÍREO, ó el *cielo* EMPÍREO, es el cielo más elevado, el más puro, donde se considera existir la mansión de los bienaventurados. La voz del artículo expresa también el brillo, el esplendor del cielo.

Empireuma. Masculino. *Química.*

Olor que adquieren ciertos líquidos vegetales y animales, expuestos á la acción del fuego.

Etimología. Griego ἐμπύρευμα *(empyreuma):* latín, *empyreuma;* francés, *empyreume.*

Empireumático, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de las materias oleosas obtenidas por la acción del fuego. ‖ Concerniente al empireuma.

Etimología. *Empireuma:* italiano, *empyreumatico;* francés, *empyreumatique;* catalán, *empireumátich, ca.*

Empíricamente. Adverbio de modo. Por sola práctica.

Etimología. *Empírica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *empíricament;* francés, *empiriquement;* italiano, *empiricamente.*

Empírico, ca. Adjetivo. El que se gobierna por sólo la experiencia ó la práctica, en cuyo sentido se dice: *método* empírico; *procedimientos* empíricos; *opiniones* empíricas. ‖ Masculino. Un empírico; hombre que trata las enfermedades por medios ocultos, á que atribuye ciertas virtudes maravillosas, sin ninguna noción científica del cuerpo humano, ni de sus diversas enfermedades. ‖ *Filosofía.* Masculino plural. Los empíricos; los filósofos que siguen la doctrina llamada empirismo. ‖ *Física.* Fórmula empírica; fórmula de naturaleza aproximativa que se funda, no en los principios demostrados de la teoría, no en las leyes universales del sistema, sino en una serie de hechos ó de casos particulares. ‖ *Historia de la Medicina.* Nombre que se dió antiguamente á una famosa escuela de médicos, contraria á los dogmáticos, fundada por Serapión y Filino de Cos, discípulo de Herófilo. Esta especie de escuela, que alcanzó gran celebridad, no consultaba ni admitía más que los hechos reconocidos experimentalmente, al par que rechazaba todo sistema y razonamiento dogmáticos, así como el conocimiento de la anatomía. ‖ Adjetivo. Referente al empirismo. Metáfora. Ignorante, grosero, rutinario, charlatán.

Etimología. Griego ἐμπειρικός *(empeirikós);* de ἐν *(èn),* en, y πεῖρα *(peîra),* experiencia: catalán, *empírich, ca;* francés, *empirique;* italiano, *empirico.* —«*Empiricus:* del griego *empeirikés,* derivado de *empeiria,* experiencia, formado de *peira,* prueba, ensayo. *Empírico* se dijo primeramente del que se ensaya ó ejercita á expensas de otro, que hace experimentos á costa y riesgo del público, *per pericula et mortes,* como dice Plinio, matando enfermos á troche y moche con sus *experiencias* y aplicando sus remedios sin reflexión ni discernimiento. En Medicina, pues, un *empírico* es un rutinario, un practicón, un simple curandero; y á veces, un charlatán.—De la Medicina pasó la voz *empírico* á la filosofía, y se aplicó á la escuela que niega la certeza de todo lo que no es *experimentable,* de todo lo que excede de los límites de la experiencia. (Monlau.)»

Empírico (Marcelo). Natural de Burdeos, primer médico del emperador Teodosio I. Floreció hacia el año 380 de Jesucristo. Nos ha dejado una obra de Medicina con el título: *De medicamentibus empiricis, physicis et rationalibus liber.* (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Empĭrĭcus.* (Cicerón.)

Empirismo. Masculino. Investigación de la experiencia, sin auxilio de teoría alguna, en cuyo sentido se dice: el empirismo de la ignorancia. ‖ *Filosofía.* Sistema en que la experiencia se reconoce como el origen y principio necesario de todos los conocimientos; en cuya acepción suele decirse: el empirismo de los escoceses. ‖ Estado de una ciencia en que sus hechos y sus verdades no están relacionados por la demostración de un principio teórico. El empirismo se desterró completamente de la astronomía, cuya ciencia no es hoy otra cosa que un gran problema de mecánica, en el cual los elementos de las revoluciones de los astros, de sus figuras y de sus masas, son los únicos antecedentes que debe sacar de sus observaciones. (La Place, *Exposición IV, Prefacio.*) ‖ Empirismo médico; práctica que prescinde de la especulación científica y de las demostraciones teóricas. ‖ Empirismo político; sistema que gobierna con las prácticas establecidas, sin inspirarse, ora en los grandes principios del derecho, ora en las ideas religiosas y morales del gobierno humano. ‖ Rutina grosera.

Etimología. *Empírico:* francés, *empirisme;* italiano, *empirismo.*

Empizarrado. Masculino. El conjunto de pizarras que cubren algún edificio, y así decimos: el empizarrado dura más que el tejado.

Empizarrar. Activo. Cubrir con pizarras los edificios para defenderlos de los temporales.

Empizcar. Activo anticuado. Azuzar.

Emplastación. Emplastadura.

Etimología. *Emplastar:* francés, *emplastation.*

Emplastado, da. Participio pasivo de emplastar.

Etimología. *Emplastar:* catalán, *empastissat, da;* provenzal, *emplastrat;* francés, *emplastré, emplâtré;* italiano, *impiastrato, impiastricciato.*

Emplastador, ra. Masculino y femenino. El que emplasta.

Etimología. *Emplastar:* catalán, *empastissador.*

Emplastadura. Femenino. La acción y efecto de emplastar.

Etimología. *Emplastar.*

Emplastamiento. Masculino. Emplastadura.

Etimología. *Emplastadura:* italiano, *empiastramento;* catalán, *empastissament.*

Emplastar. Activo. Poner emplastos. ‖ Metáfora. Componer con afeites y adornos postizos. ‖ Familiar. Detener ó embarazar el curso de algún negocio. ‖ Recíproco. Embadurnarse ó ensuciarse los piés ó manos con alguna porquería.

Etimología. *Emplasto:* catalán, *empastissar, empastiferar;* provenzal, *emplastrar;* francés, *emplâtrer;* italiano, *impiastrare, empiastricciare.*

Emplastarse. Recíproco. Ensuciarse con barro ú otra cosa pastosa. Tiene las demás acepciones recíprocas y pasivas del activo.

Etimología. Forma reflexiva de emplastar: catalán, *empastissarse;* francés, *s'emplâtrer;* italiano, *impiastrarsi.*

Emplastecer. Activo. *Pintura.* Igualar y llenar con el aparejo las desigualdades de una superficie, para poder pintar sobre ella.

Etimología. *Emplástico.*

Emplástico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Calificación de los remedios que se fijan como los emplastos.

Etimología. *Emplasto:* griego ἐμπλαστικός *(emplastikós);* francés, *emplastique;* italiano, *emplàstico.*

Emplasto. Masculino. Medicamento dispuesto en forma sólida, pero muy blanda, que se aplica sobre la parte enferma con algún paño que lo sujete. ‖ Estar hecho un emplasto. Frase metafórica y familiar. Estar cubierto de emplastos y medicinas, ó estar muy delicado y falto de fuerzas.

Etimología. Griego ἔμπλαστρον *(émplastron);* de ἐν *(èn),* en, y πλάσσειν *(plássein),* formar: latín, *emplastrum;* italiano, *empiasto;* francés del siglo xii, *emplastre;* moderno, *emplâtre;* provenzal, *emplastre, empastre, emplaut, emplaust;* catalán, *emplastre;* walón, *emplâse;* namurés, *éplause.*

Emplástrico, ca. Adjetivo. Pegajoso, glutinoso.

Etimología. *Emplástico.*

Emplastropoiesis. Femenino. *Farmacia.* Arte de hacer los emplastos.

Etimología. Griego *émplastron* y *poieîn,* ποιεῖν, hacer, crear.

Emplastropolesis. Emplastropoiesis. La forma *emplastropolesis,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Emplazado. Masculino anticuado. *Forense.* Emplazamiento.

Emplazado, da. Participio pasivo de emplazar. ‖ Masculino. Emplazamiento.

Etimología. *Emplazar:* catalán, *emplassat, da.*—«Murió en la ciudad de Jaen (el Rey), *emplazado* por dos escuderos llamados los dos Carvajales.» (Comendador, *Sobre las trescientas coplas de Juan de Mena, 287.)*

Reseña.—Una parte de la antigua legislación no imponía castigo al que dejaba de comparecer á un *emplazamiento,* según se ve en las *Ordenanzas de Castilla, libro 3.°, título 2.°, ley 3.ª:* «Mandamos que el emplazado, por no parecer, en la pena no incurra.»

Emplazador. Masculino. *Forense.* El que emplaza.

Emplazamiento. Masculino. *Forense.* La acción y efecto de emplazar.

Etimología. *Emplazar:* catalán, *emplassament.*

Emplazar. Activo. *Forense.* Citar á alguno mandándole comparecer ante el juez en señalado día y hora. ‖ Hablando de la caza, es reconocer el monte y los puestos para echar la batida.

Etimología. *En* y *plaza:* catalán, *emplassar.*

Sinonimia. *Emplazar, aplazar. Emplazar* es desafiar.

Aplazar es marcar un plazo.

El gran maestre de los templarios *emplazó* á Felipe el *Hermoso,* rey de Francia, para ante la justicia de Dios.

El ministro *aplaza* la cuestión sobre que le interpelan.

Aplazo á mi acreedor para que en cierto día venga á cobrar.

Emplazo á mi enemigo para que en cierto tiempo venga á responder.

Emplea. Femenino anticuado. Empleo ó mercaderías en que se gasta el dinero para comerciar.

Empleado, da. Adjetivo. El destinado por el Gobierno al servicio público. ‖ Usase también como sustantivo. ‖ Bien empleado, ó bien empleado le está. Expresión familiar con que se expresa que alguno merece la desgracia ó infortunio que le sucede. ‖ Dar por bien empleado algo. Frase. Conformarse gustosamente con alguna cosa desagradable, por la ventaja que de ella se sigue.

Etimología. *Emplear:* catalán antiguo, *emplegat, da;* moderno, *empleat, da;* provenzal, *empleiat;* francés, *employé;* italiano, *impiegato.*

Emplear. Activo. Ocupar á uno, encargándole algún negocio, comisión ó puesto. Usase también como recíproco. ‖ Destinar á uno al servicio público. ‖ Gastar el dinero en alguna compra, ya sea de cosa que ha de servir para el uso, ó ya para comerciar con ella. ‖ Gastar, consumir, ocupar; y así se dice: emplear bien sus rentas, emplear mal el tiempo, etc.

Etimología. Catalán antiguo, *emplegar;* moderno, *emplear;* provenzal, *empleiar;* francés del siglo xi, *empleir;* xii, *emploir;* moderno, *employer;* italiano, *impiegare;* portugués, *empregar.*

1. Latín *implēre,* llenar del todo; compuesto de *in,* sentido intensivo, y de *plēre,* llenar.

Según esta etimología, el *empleado* es un hombre lleno de quehaceres.

Forma. Implĕo, yo lleno hasta arriba.

Sentido. Plenitud de ocupaciones. Imposible parece que un origen tan indicado por la letra y por el espíritu de la raíz, no sea la verdadera etimología del vocablo propuesto.

2. Latín *implĭcāre;* de *in,* en, y *plĭcāre,* plegar. (Littré.)

3. El italiano *impiegare,* por *impiecare;* el catalán *emplegar* y el portugués *empregar,* confirman plenamente el anterior origen.

4. El italiano *impiegato* no representa el latín *implētus,* participio pasivo de *implēre,* llenar del todo; sino *implĭcātus,* participio pasivo de *implĭcāre,* envolver, rodear, como los quehaceres rodean al hombre que tiene un empleo.

Emplearse. Recíproco. Ocuparse en algo. ‖ Obtener un empleo. ‖ Ser empleado.

Etimología. Forma reflexiva de *emplear:* francés, *s'employer;* catalán, *emplearse;* italiano, *impiegarsi.*

Empleita. Femenino. Pleita.

Empleitero, ra. Masculino y femenino. El que hace ó vende empleita.

Emplenta. Femenino. El pedazo de tapia que se hace de una vez, según el tamaño del tapial con que se fabrica. ‖ Anticuado. Pleita. ‖ Anticuado. La acción y efecto de emplentar.

Emplentar. Activo anticuado. Imprimir, estampar.

Empleo. Masculino. La acción y efecto de emplear. ‖ Destino, ocupación, oficio. ‖ *Germanía.* El hurto. ‖ Apear á alguno de un empleo, mando ó tratamiento, etc. Deponerle de él; quitarle. ‖ Jurar algún empleo ó plaza. Frase. Tomar posesión, haciendo el juramento previo que se acostumbra. ‖ Suspender á alguno del empleo. Frase. Suspenderle de oficio.

Etimología. *Emplear:* catalán, *empleo;* portugués, *emprego;* francés del siglo xvi, *emploite, employte;* moderno, *emploi;* italiano, *impiego.*

Empleomanía. Femenino familiar. El afán con que se codicia un empleo público retribuído, tenga ó no tenga el pretendiente méritos para obtenerlo y aptitud para servirlo.

Emplomado, da. Participio pasivo de emplomar. ‖ Masculino. Acción ó resultado de emplomar.

Etimología. *Emplomar:* catalán, *emplomat, da.*

Emplomador. Masculino. El que emploma.

Etimología. *Emplomar:* catalán, *emplomador, a.*

Emplomar. Activo. Cubrir con plomo alguna cosa, como los techos de las casas; ó asegurar alguna cosa con plomo, como las vidrieras; ó soldar y pegar con él, como los botes de tabaco. ‖ Poner sellos de plomo á los fardos ó cajones cuando se precintan.

Etimología. *En* y *plomo:* catalán, *emplomar.*

Emplumado, da. Participio pasivo de emplumar. ‖ Masculino. Especie de colcha forrada con pluma.

Etimología. *Emplumar:* francés, *emplumé, empenné;* italiano, *impennato.*

Emplumadura. Femenino. Acción de emplumar.

Emplumajar. Activo anticuado. Adornar con plumajes alguna cosa. Usase también como recíproco.

Emplumar. Activo. Poner plumas en alguna cosa, ya sea para adorno, como en los morriones y sombreros; ó ya para que vuele, como en la saeta y dardo; ó ya para afrentar, como se hacía con las alcahuetas. ‖ Neutro. Emplumecer.

Etimología. *En* y *pluma:* francés, *emplumer, empenner;* italiano, *impennare.*

Emplumecer. Neutro. Echar plumas las aves.

Empobrecer. Activo. Hacer que alguno venga al estado de pobreza. ‖ Neutro. Venir á estado de pobreza.

Etimología. *En* y *pobre:* provenzal, *apaubrir;* francés antiguo, *apourier, apouroir, apovrir;* moderno, *appauvrir, s'appauvrir;* catalán, *empobrir,* moderno; *empobrezar,* anticuado.

Sinonimia. *Empobrecer, arruinar.*

Refiérense estas dos palabras á la carencia de todo género de bienes, á la falta mayor ó menor de las cosas necesarias; pero la segunda dice más que la primera.

Empobrecer es hacer que una persona venga á estado de pobreza. Por lo común se usa en sentido recíproco; *empobrecerse.*

Arruinar es privar á uno de todo recurso, de todos los medios de evitar la pobreza, ó de salir de ella.

Se *empobrece* á uno haciendo que se vayan disminuyendo sus riquezas; se le *arruina* continuando en *empobrecerle* hasta que no le quede nada.

Los gastos inconsiderados y locos van *empobreciendo* al que los hace; si los continúa, se *arruina* enteramente. El que se *empobrece,* queda pobre; el que se *arruina,* indigente.

La palabra *empobrecer* no tiene por lo regular más que el sentido recto; la de *arruinar* admite á menudo el figurado.

El sentido recto de *arruinar* es el de causar ruina material en los edificios; el metafórico, cuanto corresponde á decaer, desmejorar, deteriorar, debilitar, enflaquecer.

Se *arruina* la hacienda cuando se la maneja mal y con desorden; con los gastos excesivos; con el juego, el lujo y la disipación. Se *arruina* la salud; se *arruina* la buena opinión. Todo lo que decae propende á su *ruina.* (Olive.)

Empobrecerse. Recíproco. Quedarse pobre. ‖ Perder una cosa de su abundancia, hermosura, fertilidad, etcétera.

Empobrecido, da. Participio pasivo de empobrecer y empobrecerse.

Etimología. *Empobrecer:* catalán, *empobrit, da;* francés, *appauvri.*

Empobrecimiento. Masculino. La acción y efecto de empobrecer.

Etimología. *Empobrecer:* francés del siglo xvi, *appauvrissement,* que es la forma moderna; catalán, *empobriment.*

Empobrido, da. Participio pasivo irregular anticuado de empobrecer.

Empodrecer. Neutro. Pudrir. Usase más comunmente como recíproco.

Empolinado, da. Participio pasivo de empolinar.

Etimología. *Empolinar:* catalán, *empolaynat, da.*

Empolinar. Activo familiar. Ponerse de tiros largos; engalanarse con lujo y esmero.

Etimología. *En* y *polaina:* catalán, *empolaynar, empolaynarse. Empolinarse* significó primeramente ponerse las

polainas; y por extensión, presentarse limpio, donoso, arriscado y galán.

Empoltronecerse. Recíproco. APOLTRONARSE.

Empolvado, da. Participio pasivo de empolvar.

ETIMOLOGÍA. *Empolvar:* catalán, *empolvat, da;* francés, *empoudré.*

Empolvar. Activo. Echar polvo. ‖ Entre los peluqueros, echar polvos á los que peinan. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *polvo:* francés, *empoudrer;* catalán, *empolvar.*

Empolvoramiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de empolvorar.

Empolvorar. Activo anticuado. EMPOLVAR.

Empolvorizar. Activo. EMPOLVAR.

Empollado, da. Participio pasivo de empollar.

Empolladura. Femenino. La cría ó pollo que hacen las abejas.

Empollar. Activo. Calentar el ave los huevos, poniéndose sobre ellos para sacar pollos. También se dice de algunos insectos cuando se avivan. Se suele también usar como recíproco. ‖ Neutro. Producir las abejas pollo ó cría. ‖ Anticuado. Criar ampollas.

Emponzoñadamente. Adverbio de modo. Con ponzoña.

ETIMOLOGÍA. *Emponzoñada* y el sufijo adverbial *mente.*

Emponzoñadera. Femenino anticuado. EMPONZOÑADORA.

Emponzoñador, ra. Masculino y femenino. El que da ó compone ponzoña.

ETIMOLOGÍA. *Emponzoñar:* francés, *empoisonneur.*

Emponzoñamiento. Masculino. La acción y efecto de emponzoñar.

ETIMOLOGÍA. *Emponzoñar:* francés, *empoisonnement.*

Emponzoñar. Activo. Dar ponzoña á alguno, ó inficionar alguna cosa con ponzoña. ‖ Metáfora. Inficionar, echar á perder, dañar.

ETIMOLOGÍA. *En* y *ponzoña:* catalán, *emponsonyar;* provenzal, *empoizonar;* francés, *empoisonner;* burguiñón, *emponsenoi.*—El catalán *emponsonyar* está fuera de uso, puesto que el verbo que se emplea es *enmatzinar.*

Emponzoñoso, sa. Adjetivo anticuado. PONZOÑOSO.

Empopado, da. Participio pasivo de empopar. ‖ Femenino. *Marina.* Navegación de un buque con viento en popa.

Empopar. Activo. *Marina.* Dar la popa al viento.

Emporar. Activo. Entre curtidores, sacar grano fuerte á las pieles.

Emporcado, da. Participio pasivo de emporcar.

Emporcar. Activo. Ensuciar, llenar de porquería alguna cosa.

Emporcarse. Recíproco. Ensuciarse. ‖ Metáfora. Manifestarse interesado en cosa de poca monta. ‖ Ciscarse.

Emporético, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Que sirve para filtrar licores.

ETIMOLOGÍA. Francés *emporétique,* forma adjetiva de *empore,* pila ó depósito que se suponía destinado para recibir los espíritus animales del cerebro.

Empórico, ca. Adjetivo. Propio para el comercio. ‖ Concerniente al emporio.

Emporio. Masculino. Lugar donde concurren para el comercio gentes de diversas naciones. ‖ Metáfora. Fama, lustre, gloria, prosperidad; y así se dice: Atenas fué el EMPORIO del arte; Alejandría fué el EMPORIO de la ciencia; Venecia fué el EMPORIO del comercio; Bizancio fué el EMPORIO de la hermosura.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐμπορέω *(emporéō),* yo compro; ἐμπόριον *(empórion),* mercado: latín, *empŏrium;* catalán, *empori;* italiano, *emporio.*—El latín *empŏrus,* comprador, que se halla en Plauto, es el griego ἔμπορος *(émporos).*

Emporio. Sabio retórico del siglo VI, contemporáneo de Casiodoro. De él nos han quedado un tratado de la *etopeya* ó lugares comunes; otro, del género *demostrativo,* y otro, del *deliberativo.* Su estilo es vivo y nervioso.

ETIMOLOGÍA. Latín *Empŏrĭus.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Emporitano, na. Sustantivo y adjetivo. Nombre de los antiguos habitantes de Ampurias; concerniente á Ampurias.

ETIMOLOGÍA. Latín *empŏrĭtānus,* forma de *Empŏrĭæ,* Ampurias; del griego 'Εμπορίον *(Emporíon),* ciudad de Cataluña.

Empós. Adverbio de tiempo y lugar anticuado. EN POS.

Empotrado, da. Participio pasivo de empotrar.

ETIMOLOGÍA. *Empotrar:* catalán, *empotrat, da.*

Empotramiento. Masculino. Acción ó efecto de empotrar. ‖ Encaje de la cabeza del feto en el estrecho inferior de la pelvis, cuando no puede franquearlo.

ETIMOLOGÍA. *Empotrar.*

Empotrar. Activo. Meter alguna cosa en la pared ó en el suelo, asegurándola con fábrica. ‖ Entre colmeneros, poner en el potro las colmenas.

ETIMOLOGÍA. *En* y *potro:* catalán, *empotrar.*

Empotria. Femenino anticuado. ALECTORÍA.

Empozar. Activo. Meter ó echar en el pozo alguna cosa. ‖ Recíproco metafórico. Sepultarse un expediente y no seguir su curso.

Empradizar. Activo. Hacer prado algún terreno echando hierbas propias para el pasto. Usase también como recíproco.

Emprendedor, ra. Masculino y femenino. El que emprende con resolución acciones dificultosas.

ETIMOLOGÍA. *Emprender:* francés, *entrepreneur;* italiano, *intraprenditore.*

Emprender. Activo. Comenzar alguna cosa. Dícese más comunmente de las que encierran dificultad ó peligro. ‖ Á Ó CON ALGUNO. Frase familiar. Acometerle para importunarle, reprenderle, suplicarle ó reñir con él.

ETIMOLOGÍA. *En* y *prender:* catalán, *empéndrer;* italiano, *imprendere.* Las demás formas del romance toman la preposición *entre:* francés y provenzal, *entreprende;* burguiñón, *entreprarre;* italiano, *intraprendere.*

Emprendido, da. Participio pasivo de emprender.

ETIMOLOGÍA. *Emprender:* catalán, *emprés, a;* francés, *entrepris.*

Emprendimiento. Masculino. El acto de emprender.

ETIMOLOGÍA. *Emprender:* catalán antiguo, *emprениment.*

Emprensar. Activo anticuado. Prensar, poner en prensa.

Emprenta. Femenino anticuado. IMPRENTA.

Emprentar. Activo anticuado. IMPRIMIR.

Empreñador, ra. Sustantivo y adjetivo metafórico familiar. Que empreña.

Empreñar. Activo. Hacer concebir á la hembra.

ETIMOLOGÍA. *Impregnar:* catalán, *emprenyar.*

Empresa. Femenino. La acción ardua y dificultosa que valerosamente se comienza. ‖ Cierto símbolo ó figura enigmática, que alude á lo que se intenta conseguir, ó denota alguna prenda de que se hace alarde; para cuya mayor inteligencia se añade comunmente alguna letra ó mote. ‖ Intento ó designio de hacer alguna cosa. ‖ Sociedad mercantil ó industrial para emprender y llevar á cabo obras materiales, negocios ó proyectos de importancia. Llámase así también la obra ó designio llevado á efecto, y en especial cuando en él intervienen varias personas.

ETIMOLOGÍA. *Emprender:* italiano, *impresa;* francés antiguo, *emprise;* moderno, *entreprise;* catalán, *empresa.*

Empresario, ria. Masculino y femenino. El que tiene parte en alguna empresa, ó la tiene toda de su cuenta, contribuyendo á ella con su capital y sufriendo las pérdidas ó reportando las ganancias.

ETIMOLOGÍA. *Empresa:* catalán, *empressari;* italiano, *impresario.*

Empresentar. Activo anticuado. PRESENTAR.

Emprestado. Masculino anticuado. EMPRÉSTITO.

Emprestador. Masculino anticuado. El que empresta.

Empréstamo. Masculino anticuado. EMPRÉSTITO.

Emprestar. Activo anticuado. PRESTAR.

Emprestido. Masculino anticuado. EMPRÉSTITO.

Emprestillador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que anda pidiendo prestado.

Emprestillar. Activo anticuado. Andar pidiendo prestado.

Emprestillón. Masculino anticuado. EMPRESTILLADOR.

Empréstito. Masculino. El acto de prestar ó la cosa prestada.

ETIMOLOGÍA. *En* y *préstamo:* francés del siglo XIII, *emprest;* siglo XV, *em-*

prunt, forma moderna; provenzal, *emprunpt;* catalán, *empréstit.*

Empresto, ta. Adjetivo anticuado. Prestado.

Emprima. Femenino. Primicia.

Emprimado. Masculino. La última mano que se da á la lana en las cardas después de hechas las mezclas.

Emprimar. Activo. *Pintura.* Imprimar. ‖ En la fábrica de paños dar la última carda á la lana. ‖ Familiar. Abusar del candor ó inexperiencia de alguno para que pague algo indebidamente, ó para divertirse y regalarse á sus expensas. ‖ Anticuado. Preferir, dar el primer lugar. ‖ Anticuado. Ensayar, estrenar.

Etimología. *En* y *primo.*

Emprimerar. Activo. Colocar en primer lugar.

Etimología. *En* y *primero.*

Emprimir. Activo anticuado. Imprimir.

Empringar. Activo. Pringar.

Emprión. Masculino. *Medicina.* Variedad de pulso, en la que el movimiento de la arteria ofrece una sensación análoga á la de unos dientes desiguales de sierra.

Etimología. Griego ἐν *(èn),* en, y πρίω *(prĭō),* yo sierro.

Emprisionar. Activo anticuado. Aprisionar.

Empróstato. Masculino. *Antigüedades.* Masa de soldados griegos que formaban al frente de la falange.

Etimología. Griego ἔμπροσθεν *(émprosthen),* inclinado hacia adelante.

Emprostocistosis. Femenino. *Cirugía.* Encorvadura hacia adelante de la columna vertebral.

Etimología. Griego *émprosthen,* hacia delante, y *cistósis.*

Emprostotonía. Femenino. Emprostótonos.

Emprostótonos. Masculino. *Medicina.* Encorvadura del cuerpo hacia adelante por la contracción de los músculos.

Etimología. Griego *émprosthen,* hacia delante, y *tónos,* tensión: francés, *emprosthotonos.* (Littré.)

Empsicosis. Femenino. *Metafísica.* Acción de animar, ó unión del alma con el cuerpo.

Etimología. Griego ἐμψυχόω *(empsychŏō),* animar, vivificar, de ψύχη *(psychē ó psuchē),* alma: francés, *empsychose.*

Emptoico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Se dice de los que expectoran sangre. Véase Hemotisis.

Etimología. Griego ἐμπτύω *(emptúō),* escupir: francés, *emptoïque.*

Empuchar. Activo. Poner en lejía de agua y ceniza las madejas antes de sacarlas al sol para curarlas. ‖ Cuando la sucia empucha, luego anubla. Refrán que da á entender que el que dilata por pereza lo que debe hacer á su tiempo, suele hallar después embarazos al hacerlo.

Etimología. *En* y *puches.*

Empuesta (de). Modo adverbial. *Cetrería.* Por detrás ó después de haber pasado el ave.

Etimología. *En* y *puesta.*

Empujada. Femenino anticuado. Empujón.

Empujado, da. Participio pasivo de empujar.

Empujador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que empuja.

Empujamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de empujar.

Empujar. Activo. Impeler, hacer esfuerzo para mover ó detener alguna persona ó cosa. ‖ Metáfora. Hacer que alguno salga del puesto, empleo ú oficio en que se halla.

Etimología. *Impulsar.*

Sinonimia. *Empujar, arrempujar.* Como lo indica la preposición *re* antepuesta al segundo verbo, su significación envuelve mayor grado de fuerza y violencia que la del primero. Se *empuja* involuntariamente en un gran concurso de personas; se *arrempuja* con designio de remover el objeto *arrempujado.* (Mora.)

Empuje. Masculino. La acción y efecto de empujar.

Empujo. Masculino. Empuje.

Empujón. Masculino. El golpe que se da para apartar alguna cosa con fuerza. ‖ A empujones. Modo adverbial. A empellones.

Empulgadura. Femenino. La acción y efecto de empulgar.

Empulgar. Activo. Estirar y extender la cuerda de la ballesta para cargarla y disparar la flecha ó bodoque.

Etimología. *En* y *pulgar,* dedo.

Empulguera. Femenino. Cada una de las extremidades de la verga de la ballesta, que tiene un hueco, en que cabe el pulgar, para que en él se afiance la cuerda. ‖ Plural. Instrumento que servía para dar tormento apretando los dedos pulgares. Era de diversas figuras y materias. ‖ Apretar las empulgueras á uno. Frase metafórica. Ponerle en aprieto y estrecharle.

Etimología. *Empulgar.*

Empuntador, ra. Masculino y femenino. El que empunta.

Etimología. *Empuntar:* francés, *empointeur.*

Empuntadura. Femenino. Acción ó efecto de empuntar.

Empuntaje. Masculino. Empuntadura.

Etimología. *Empuntadura:* francés, *empointage.*

Empuntar. Activo. Hacer la punta á las agujas y alfileres.

Etimología. *En* y *punto:* francés, *empointer.*

Empuñadamente. Adverbio. Empuñando.

Etimología. *Empuñada* y el sufijo adverbial *mente.*

Empuñado, da. Participio pasivo de empuñar.

Etimología. *Empuñar:* catalán, *empunyat, da;* francés, *empoigné;* italiano, *impugnato.*

Empuñador, ra. Masculino y femenino. El que ó la que empuña.

Etimología. *Empuñar:* francés, *empoigneur.*

Empuñadura. Femenino. La guarnición ó puño de la espada. ‖ Metáfora. El principio de algún discurso ó cuento.

Etimología. *Empuñar:* catalán, *empunyadura;* francés, *empoignement;* italiano, *impugnatura.*

Empuñar. Activo. Asir por el puño alguna cosa, como la espada, bastón, etc.

Etimología. Prefijo *en,* espacio, y *puño:* catalán, *empunyar;* francés, *empoigner;* Berry, *empogner* (francés del siglo xii); italiano, *impugnare.*

Empuñidura. Femenino. *Marina.* Cada uno de los cabos colocados al extremo superior de las velas y en cada faja de rizos, para sujetar los puños ó ángulos de ellas ó los primeros tojinos de la verga.

Etimología. *Empuñir.*

Empuñir. Activo. *Marina.* Halar de las escotas de las velas.

Etimología. *Empuñar.*

Empurpurado, da. Activo anticuado. Vestido de púrpura. ‖ Participio pasivo de empurpurar.

Etimología. *Empurpurar:* francés, *empourpré;* catalán, *empurpurat, da.*

Empurpurar. Activo. *Poética.* Cubrir de púrpura. ‖ Dar el color de púrpura.

Etimología. *En* y *púrpura:* francés, *empourprer;* catalán, *empurpurar.*

Empuyar. Activo. Clavar con púas.

Etimología. *En* y *puya.*

Empuyarse. Recíproco anticuado. Clavarse con púas.

Emulación. Femenino. Pasión del alma que excita á imitar y aun á exceder las acciones de los otros. Usase más bien en buena que en mala parte.

Etimología. Latín *æmŭlātĭo,* forma sustantiva abstracta de *æmŭlātus,* emulado: provenzal, *emulacio;* catalán, *emulació;* portugués, *emulação;* francés, *émulation;* italiano, *emulazione.*

Sinonimia. *Emulación, rivalidad.* Por la *emulación* se desea sobresalir; por la *rivalidad* se desea vencer. En la *emulación* luchan el mérito, la aplicación, el valor, el talento y la virtud; en la *rivalidad,* la pasión, la ambición y los intereses. Los *émulos* pueden ser amigos, pero no los *rivales.* Hay *emulación* en los estudios, en los descubrimientos, en los trabajos científicos, en los servicios públicos. Hay *rivalidad* en la política, en el amor, en la solicitud de los empleos. La *emulación* excita el celo y la actividad; la *rivalidad,* el odio y la envidia. (Mora.)

Emulador, ra. Masculino y femenino. El que emula ó compite con otro. ‖ Rival, envidioso, contrario.

Etimología. *Emular:* latín, *æmŭlātor,* forma agente de *æmŭlātĭo,* emulación: francés, *émulateur;* italiano, *emulatore.*

Sinonimia. *Émulo, emulador.* El *émulo* representa una idea, un propósito, una condición, una necesidad de la vida, una fantasía del genio; casi una naturaleza.

El *emulador* representa un hecho, una acción, un movimiento inconsiderado que lo descubre, una agitación que lo ridiculiza.

El *émulo* es constante, silencioso, intencionado, inexorable, verdaderamente temible.

El *emulador* es voluble, revuelto, trivial, despreciable.

El *émulo* viene á ser el artista, el sabio, el héroe de la emulación; el *emulador* es el industrial ó el artesano de la envidia.

Hay pocos *émulos*, como hay pocos héroes, pocos sabios y pocos artistas; hay en donde quiera muchos *emuladores*, como en todas partes hay necios, envidiosos y descontentos de sí mismos, que es el último descontento.

Emular. Activo. Imitar las acciones de otro, procurando igualarle y aun excederle. Usase más comunmente en buena que en mala parte. ‖ A veces se emplea como neutro.

ETIMOLOGÍA. *Emulo:* latín, *æmŭlāri;* italiano, *emulare;* catalán, *emular.*

Sentido etimológico.—El latín *æmulāri* solía tomarse en mala parte: ÆMULARI *alicui*, querer rivalizar con otro por un sentimiento de envidia (CICERÓN); ÆMULARI *umbras*, tener celos hasta de su sombra. (PROPERCIO.)

Emulgente. Adjetivo. *Anatomía.* Se aplica á las arterias por donde va la sangre á los riñones, y á las venas por donde sale de ellos, y así se dice: *Arterias* ó venas EMULGENTES.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēmulgens, emulgentis*, participio de presente de *ēmulgĕre,* ordeñar; de *e*, por *ex*, fuera, y *mulgĕre*, tocar suavemente: francés, *émulgent;* italiano, *emulgente.*

Emulo. Masculino. Enemigo, contrario á alguna persona ó cosa que procura aventajar ó destruir. Suele usarse esta voz en buena parte.

ETIMOLOGÍA. Griego ἁμιλλάομαι *(hamilláomai)*, rivalizar; latín, *æmulus;* catalán, *émul, a.*

Sentido etimológico.—1. El latín *æmŭlus* se toma en buena y mala parte: *mulier* ÆMULA *domesticæ laudis*, mujer amante de la gloria doméstica (CICERÓN): *Carthago* ÆMULA *imperii romani;* Cartago, émula, celosa, rival, enemiga, del imperio romano. (SALUSTIO.)

2. También se aplicaba á cosas materiales ó inanimadas: *tibia tubæ* EMULA; la flauta, rival del clarín. (HORACIO.)

3. De aplicación análoga es susceptible el verbo, como en el ejemplo siguiente: *uvæ albanum vinum* ÆMULANTUR; estas uvas dan un vino que puede competir (EMULAR) con el de Alba. (PLINIO.)

Emulsión. Femenino. *Farmacia.* Bebida parecida á la leche que se extrae de varias simientes majándolas en un mortero y echando agua en él poco á poco, la que vulgarmente se llama horchata.

ETIMOLOGÍA. *Emulgente:* latín, *ēmulsĭo;* catalán, *emulsió;* francés, *émulsion;* italiano, *emulsione.*

Emulsionar. Activo. *Farmacia.* Mezclar una emulsión con algún medicamento.

ETIMOLOGÍA. *Emulsión:* francés, *émulsionner.*

Emulsivo, va. Adjetivo. *Farmacia.* Que sirve para hacer emulsiones, en cuyo sentido se dice: *Simientes* EMULSIVAS, como el cañamón, por ejemplo.

ETIMOLOGÍA. *Emulsión:* francés, *émulsif;* italiano, *emulsivo.*

Emunctorios. Masculino plural. *Anatomía.* Las glándulas que están en los sobacos, en las ingles y detrás de las orejas.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēmunctĭo*, la acción de sonarse, forma sustantiva abstracta de *ēmunctus*, sonado, limpio, participio pasivo de *ēmungĕre*, limpiarse las narices. San Jerónimo llamaba *ēmunctōrĭa* á lo que nosotros denominamos *despabiladeras.* Las llamó así, porque las despabiladeras limpian los mocos del pábilo.

Emundación. Femenino anticuado. La acción ó efecto de limpiar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēmundātĭo*, purificación, forma sustantiva abstracta de *ēmundātus*, limpiado, purificado, participio pasivo de *ēmundāre*, purificar; de *e*, por *ex*, fuera de medida, y *mundāre*, limpiar, embellecer; forma verbal de *mundus*, mundo, ornato, belleza.

Emuntorio. Masculino. *Medicina.* Cualquier conducto, canal ú órgano del cuerpo de los animales, que sirve para evacuar fuera de él los humores superfluos.

ETIMOLOGÍA. *Emundación.*

En. Preposición. Unida á los nombres que rige, indica en qué lugar, tiempo ó modo se determinan las acciones de los verbos á que se refiere; y así se dice: Pedro está EN Madrid, esto sucedió EN Pascua, Juan se disipa EN profusiones. ‖ Algunas veces equivale á *sobre*, como cuando decimos: El rey le ha dado una pensión EN la renta del tabaco, que equivale á *sobre* la renta del tabaco. ‖ Junto con el gerundio equivale á *luego que, después que*, como: EN poniendo el general los piés en la playa, dispara la artillería. ‖ Anticuado CON: hoy la usan los valencianos en este sentido. ‖ Anticuado. Denota el término de un verbo de movimiento. Hoy la usan en algunas provincias. ‖ Anticuado ENTRE.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν; latín, italiano y alemán, *in;* francés antiguo, *int, in;* moderno, *en;* provenzal y catalán, *en;* portugués, *em.*

Enaceitarse. Recíproco. Ponerse alguna cosa aceitosa ó rancia.

Enaciado, da. Adjetivo anticuado. TORNADIZO.

Enaciyar. Activo anticuado. ACEITAR.

Enaetéride. Femenino. *Antigüedades griegas.* Espacio de nueve años. ‖ Fiestas que celebraban los antiguos griegos cada nueve años.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνναετηρίς *(ennaetēris);* de *ennéa*, nueve, y *étos*, año: francés, *ennaétéride.*

Enagenable. ENAJENABLE.

Enagenación. ENAJENACIÓN.

Enagenamiento. Masculino. ENAJENACIÓN.

Enagenar. ENAJENAR.

Enagenarse. ENAJENARSE.

Enaguachar. Activo. Llenar de agua alguna cosa en que no conviene haya tanta. Aplícase comunmente al estorbo y pesadez que causa en el estómago el beber mucho ó comer mucha fruta. También se suele usar como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *aguacha.*

Enaguas. Femenino plural. Vestidura que usan las mujeres, y cubre desde la cintura, donde se atan, hasta los piés. En la mayor parte de nuestras provincias sólo dan este nombre de ENAGUAS á las que se hacen de lienzo blanco y sirven interiormente debajo de los guardapiés; pero en otras llaman á éstas ENAGUAS blancas, y entienden por ENAGUAS toda especie de guardapiés, como no sea negro, que entonces se llama saya ó basquiña. ‖ Especie de saya de bayeta negra, de que usaban los hombres en los lutos mayores: como de reyes, padres, etc., y cubrían desde la cintura hasta los piés. Las usaban los trompeteros de las procesiones de Semana Santa.

ETIMOLOGÍA. *En* y *aguas*, porque las *enaguas (en-aguas)* fueron primeramente el traje de baño: catalán, *enaguas.*

Enaguazar. Activo. Encharcar, llenar de agua con exceso las tierras.

ETIMOLOGÍA. *En* y *aguaza.*

Enagüillas, tas. Femenino plural diminutivo de enaguas. ‖ ENAGUAS por las que se usaban en lutos.

Enajenable. Adjetivo. Lo que se puede enajenar.

ETIMOLOGÍA. *Enajenar:* catalán, *enajenable;* francés, *aliénable;* italiano, *alienabile.*

Enajenación. Femenino. La acción y efecto de enajenar y enajenarse. ‖ Metáfora. Distracción, falta de atención, embelesamiento.

ETIMOLOGÍA. *Enajenar:* catalán, *enagenació;* provenzal, *alienatio;* francés, *aliénation;* italiano, *alienazione.*

Enajenante. Participio activo de enajenar. El que enajena.

Enajenar. Activo. Pasar ó entregar á otro el dominio de alguna cosa. ‖ Metáfora. Sacar á alguno fuera de sí, privarle del uso de la razón ó de los sentidos. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *alienāre*, forma de *aliēnus*, ajeno: italiano, *alienare;* francés, *aliéner;* catalán antiguo, *alienar;* moderno, *enagenar.*

Enajenarse. Recíproco. Perder la gracia, el favor que se tenía con alguno. ‖ Arrobarse, embelesarse. ‖ Perder la razón.

Enálage. Femenino. *Gramática.* Figura que se comete mudando las partes de la oración ó sus accidentes; como cuando se pone un tiempo del verbo por otro, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐναλλαγή *(enallagē);* latín, *enallage;* catalán, *enálage;* francés, *énalage.*—El griego *enallagē* se compone de ἐν *(ĕn)*, en, y ἀλλαγή,

(allaghé), cambio, forma de ἀλλάσσειν *(allássein)*, cambiar; de *állos*, otro.

Enalbar. Activo anticuado. Caldear y encender el hierro en la fragua tanto, que parezca blanco de puro resplandeciente.

Etimología. *En* y *albo*.

Enalbardar. Activo. Echar ó poner la albarda. ‖ Metáfora. Rebozar ó cubrir con harina, huevos y otras cosas lo que se ha de freir, ó cubrir con una lonja de tocino gordo lo que se ha de asar.

Etimología. *En* y *albardar:* catalán antiguo, *enalbardar*.

Enalguacilado, da. Adjetivo. Vestido de alguacil.

Enalmagrado, da. Adjetivo metafórico. El tenido por ruin.

Etimología. *Enalmagrar*.

Enalmagrar. Activo. Almagrar, teñir ó dar almagre.

Etimología. *En* y *almagre*.

Enaltecer. Activo. ENSALZAR. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *alto:* catalán, *enalzar*.

Enaltecerse. Recíproco. Subir en alto puesto, ensalzarse.

Enaltecido, da. Participio pasivo de enaltecer y enaltecerse.

Enamarillecer. Activo. Poner amarillo ó teñir de amarillo.

Enamarillecerse. Neutro anticuado. Ponerse amarillo.

Enamorada. Femenino anticuado. Ramera, mujer de mala vida.

Enamoradamente. Adverbio de modo. Con amor, con cariño, con pasión.

Etimología. *Enamorada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *enamoradament*.

Enamoradillo, to. Adjetivo diminutivo de enamorado.

Etimología. *Enamorado:* catalán, *enamoradet*.

Enamoradisimo, ma. Adjetivo superlativo de enamorado.

Etimología. *Enamorado:* catalán, *enamoradíssim, a*.

Enamoradizo, za. Adjetivo. El que es propenso á enamorarse.

Etimología. *Enamorar:* catalán, *enamoradís, a*.

Enamorado, da. Masculino y femenino. El que tiene amor. ‖ JUZGAN LOS ENAMORADOS QUE TODOS TIENEN LOS OJOS VENDADOS. Refrán que denota que el que está apasionado contrae toda su atención al objeto amado.

Etimología. *Enamorar:* provenzal, *enamorat;* francés, *enamouré;* italiano, *innamorato;* catalán, *enamorat, da*.

Enamorador, ra. Masculino y femenino. El que enamora ó dice amores.

Etimología. *Enamorar:* catalán, *enamorador, a*.

Enamoramiento. Masculino. La acción ó el efecto de enamorar ó enamorarse.

Etimología. *En* y *amor:* catalán, *enamorar;* francés, *enamourer;* italiano, *innamorare*.

Enamorante. Participio activo de enamorar. El que enamora.

Enamorar. Activo. Excitar en otro la pasión del amor. ‖ Decir amores ó requiebros. ‖ Recíproco. Prendarse de amor de alguna persona.

Etimología. *En* y *amor:* catalán, *enamorar;* francés, *enamourer;* italiano, *innamorare*. En otros tiempos ENAMORABA el hombre: hoy ya se va poniendo en moda el que ENAMOREN las mujeres. Y es precisamente la manera de que consigan no ENAMORAR.

Sinonimia. *Enamorar, galantear, cortejar*. *Enamorar* es procurar comunicar la pasión que un hombre siente á la mujer que se la ha inspirado. *Galantear* es emplear, con el mismo objeto, finezas, atenciones, regalos y otras demostraciones de galantería. *Cortejar* es galantear con ostentación y con alarde, acompañando en público á la mujer amada. La pasión verdadera *enamora*, la generosidad *galantea*, la vanidad *corteja*. (Mora.)

Enamorarse. Recíproco. Concebir amor. ‖ Hablarse mutuamente de amores.

Etimología. Forma reflexiva de *enamorar:* catalán, *enamorarse;* francés, *s'enamourer;* italiano, *innamorarsi*.

Enamoricado, da. Participio pasivo de enamoricar

Etimología. *Enamoricar:* catalán, *enamoricat, da*.

Enamoricarse. Recíproco familiar. Prendarse levemente y sin grande empeño de alguna persona.

Etimología. *Enamorarse:* catalán, *enamoricarse*.

Enamorosamente. Adverbio de modo anticuado. AMOROSAMENTE.

Enanchar. Activo familiar. ENSANCHAR.

Etimología. *En* y *ancho*.

Enangostar. Activo. ANGOSTAR.

Enanico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de enano, na.

Etimología. *Enano:* catalán, *nanet, a*.

Enano, na. Adjetivo metafórico. Lo que es diminuto según su especie. ‖ Masculino y femenino. La persona de extraordinaria pequeñez. ‖ *Germanía*. Puñal.

Etimología. Griego νάνος *(nános):* latín, *nānus;* italiano, *nano;* francés, *nain;* provenzal, *nar, nant;* catalán antiguo, *nan;* moderno, *nano, enano;* Berry, *nine;* picardo, *naintre*, enano; *naintresse*, enana.

Enante. Femenino. *Botánica*. Hierba que tiene las hojas parecidas á las de la pastinaca, el tallo como de medio pie de largo, y anguloso; las flores blancas, la raíz grande y con otras más pequeñas pendientes, las semillas aovadas y como coronadas de dientecitos. ‖ ó ENANTES. Adverbio de tiempo anticuado. ANTES.

Etimología. Griego ἐν *(èn)*, en, y ἄνθος *(ánthos)*, flor, forma sustantiva de ἀνθεῖν *(antheīn)*, florecer.

Enantema. Femenino. *Medicina*. Dícese de la erupción que se verifica en la faz interna de las cavidades naturales, como las de la boca y del estómago; término contrario de exantema.

Etimología. *Enante:* francés, *énanthème*. (Littré.)

Enanteopatía. Femenino. *Medicina*. Sistema de Medicina que consiste en curar con medicamentos que produzcan síntomas opuestos á los de la enfermedad.

Etimología. Griego ἐναντίος *(enantíos)*, contrario, y *páthos*, enfermedad: francés, *énantiophatie*. (Littré.)

Enanteopático, ca. Adjetivo. *Medicina*. Concerniente á la enanteopatía.

Etimología. *Enantiopatía:* francés, *énantiophatique*. (Littré.)

Enantesis. Femenino. *Anatomía*. Encuentro de dos arterias ó venas que se juntan por diferentes puntos.

Etimología. Griego ἐναντίος *(enantíos)*, contrario: francés, *énantèse*. (Landais.)

Enantiosis. Femenino. *Filosofía*. Cada una de las diez oposiciones que, según el sistema de los pitagóricos, eran el origen de todas las cosas, tales como el bien y el mal, lo par y lo impar, el uno y lo múltiple. ‖ *Medicina*. Sistema que consiste en tratar las enfermedades por las cosas que son contrarias á las enfermedades mismas, como tratar una quemadura por medio del hielo. ‖ *Gramática griega*. Especie de antítesis.

Etimología. Griego ἐναντίωσις *(enantíōsis)*, forma de *enantios*, contrario: francés, *énantiose*. (Littré.)

Enaparejar. Neutro anticuado. EMPAREJAR.

Enarbolado, da. Participio pasivo de enarbolar.

Etimología. *Enarbolar:* catalán, *enarbolat, da;* francés, *enarbré*.

Enarbolar. Activo. Levantar en alto estandarte ó bandera ú otra cosa semejante. ‖ Recíproco. ENCABRITARSE.

Etimología. *En* y *arbolar:* catalán, *enarbolar;* francés, *enarbrer*.

Enarcar. Activo anticuado. ARQUEAR. ‖ Echar cercos ó arcos á las cubas, toneles, etc.

Etimología. *En* y *arca*.

Enardecer. Activo metafórico. Excitar ó avivar alguna pasión del ánimo. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *arder:* catalán, *enardir, enardirse*.

Enardecerse. Recíproco. Irritarse. ‖ Cobrar ánimo, valor. ‖ Excitarse sumamente las pasiones.

Enardecido, da. Participio pasivo de enardecer y enardecerse.

Etimología. *Enardecer:* catalán, *enardit, da*.

Enarenación. Femenino. La mezcla de cal y arena que sirve para blanquear las paredes que se han de pintar.

Enarenar. Activo. Echar arena, llenar ó cubrir de arena. ‖ Recíproco. ENCALLARSE ó varar las embarcaciones.

Enargía. Femenino. *Retórica*. Figura de razonamiento que tiene analogía con la hipotíposis.

Etimología. Griego ἐνάργεια *(enárgeia):* latín, *ĕnargīa*, descripción pin-

toresca, hipotíposis. (San Isidoro.)

Enarma. Masculino. Empuñadura del broquel.

Etimología. *En* y *arma.*

Enarme. Masculino. Armadura, en su segunda acepción.

Enarmonar. Activo. Levantar ó poner en pie alguna cosa: más comunmente se dice de los caballos. Usase más como recíproco.

Etimología. *En* y *armón.*

Enarmonarse. Recíproco. Ponerse de pie los caballos.

Enarmonía. Femenino. *Música.* Progresión de la armonía, que consiste en pasar del bemol de una nota al sostenido de la inmediata inferior ó viceversa. ‖ Género de música griega que consistía en proceder por semitonos.

Etimología. Prefijo *en,* punto de estada, y *armonía:* «puesto en armonía;» francés, *énharmonie.*

Enarmónico, ca. Adjetivo. *Música.* Se aplica á uno de los tres géneros del sistema músico que procede por dos diesis ó semitonos menores, y una tercera mayor ó dítono.

Etimología. *Enarmonía:* catalán, *enarmónich, ca;* francés, *énharmonique;* latín, *enharmonĭcus.*

Enarración. Femenino anticuado. La acción y efecto de enarrar.

Etimología. Latín *ēnarrātio,* explicación; forma sustantiva de *ēnarrātus,* enarrado: francés, *énarration.*

Enarrar. Activo anticuado. Narrar.

Etimología. Latín *ēnarrāre,* referir largamente, exponer, explanar; de *e,* por *ex,* fuera, y *narrāre,* referir: catalán, *enarrar;* francés, *énarrer.*

El que *enarra, narra* muchas veces.

Enartamiento. Masculino anticuado. Artificio.

Etimología. *Enartar.*

1. Enartar. Activo anticuado. Estrechar, apretar.

Etimología. *En* y el latín *arctus,* estrecho, ó *arctāre,* estrechar, del griego ἄρκτος *(árktos).*

2. Enartar. Activo anticuado. Engañar, encubrir con disimulación ó dolo.

Etimología. *En* y *artero.*

Enartrosis. Femenino. *Anatomía.* Articulación en que la cabeza de un hueso entra en la cavidad de otro, quedando libres los movimientos de ambos.

Etimología. Griego ἐν *(èn),* en, y ἄρθρον *(árthron),* articulación; francés, *énarthrose.* (Littré.)

Enaspar. Activo anticuado. Aspar.

Enastado, da. Participio pasivo de enastar.

Etimología. *Enastar:* catalán, *enastat, da.*

Enastar. Activo. Poner el mango ó asta á alguna arma, como lanza, etcétera.

Etimología. *En* y *asta:* catalán, *enastar.*

Enastilar. Activo. Poner un mango á los martillos de fragua.

Etimología. *Enastar.*

Enatiamente. Adverbio de modo anticuado. Con desaliño, con abandono, con descompostura.

Etimología. *Enatia* y el sufijo adverbial *mente.*

Enatieza. Femenino anticuado. Desaliño, descompostura, desaseo.

Etimología. *Enatio.*

Enatio, tía. Adjetivo anticuado. Ocioso, excusado, superfluo, fuera de propósito.

Etimología. Prefijo *e,* por *ex,* fuera de sazón, y el latín *nātus,* nacido; «nacído fuera de tiempo.»

Enautas. Masculino plural. *Historia antigua.* Magistrados de Mileto, que juzgaban las causas más importantes sobre un navío alejado de la costa.

Etimología. Griego ναύτης *(naútēs),* nauta, de ναῦς *(naũs),* nave: francés, *enautes.*

Encabado, da. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto heráldico de los mangos ó astas de diferente esmalte.

Etimología. *En* y *cabo.*

Encabalgamento. Masculino anticuado. Encabalgamiento.

Encabalgamiento. Masculino. *Milicia.* Cureña, carro ú otra cosa en que se monta ó asegura la artillería.

Etimología. *Encabalgar.*

Encabalgante. Participio activo de encabalgarse. El que encabalga ó monta.

Encabalgar. Neutro anticuado. Cabalgar, montar. ‖ Estar una cosa sobre otra. ‖ Activo. Montar, proveer de caballos.

Etimología. *En* y *cabalgar.*

Encaballado, da. Participio pasivo de encaballar. ‖ Masculino. *Imprenta.* Desarreglo de una forma de imprimir, en que las letras se cruzan unas con otras.

Etimología. *Encaballar.*

Encaballadura. Femenino. Disposición de varias piezas enlazadas mutuamente por superposición de la extremidad de cada una sobre otra extremidad de la siguiente. ‖ Acción de encaballar.

Etimología. *Encaballar:* catalán, *encaballada.*

Encaballar. Activo. Colocar una pieza de modo que en su unión con otra se sostenga sobre la extremidad de ésta. ‖ *Imprenta.* Producir un encaballado.

Etimología. *En* y *caballo,* por semejanza de forma.

Encabelladura. Femenino anticuado. Cabellera.

Encabellar. Neutro anticuado. Criar cabello ó ponérselo postizo.

Encabellecer. Neutro. Encabellecerse.

Encabellecerse. Recíproco. Criar cabello.

Encabestrado, da. Participio pasivo de encabestrar.

Etimología. *Encabestrar:* catalán, *encabestrat, da.*

Encabestramiento. Masculino. Acción ó resultado de encabestrar.

Encabestrar. Activo. Poner el cabestro á los animales. Hacer que las reses bravías sigan á los bueyes mansos que llaman cabestros, para conducirlas donde se quiere. ‖ Recíproco. Echar la bestia la mano sobre el cabestro ó ronzal con que está atada, y no poder sacarla otra vez.

Etimología. *En* y *cabestro:* catalán, *encabestrar, encabestrarse;* francés, *enchevêtrer;* italiano, *incapestrare.*

Encabezadura. Femenino. Acción ó efecto de encabezar.

Encabezamiento. Masculino. El registro, matrícula ó padrón que se hace de las personas ó vecinos para la imposición de los tributos, y la acción de encabezar ó empadronar. ‖ El ajuste de la suma ó cuota que deben pagar los vecinos por toda la contribución, ya sea en diferentes ramos ó ya en uno solo. ‖ La cabeza ó principio de ciertos escritos, como testamentos, ejecutorias, etc., ó de otros cualesquiera.

Etimología. *Encabezar:* catalán, *encabessament.*

Encabezar. Activo. Registrar, poner en matrícula á alguno, y también formar la expresada matrícula para el cobro de los tributos. ‖ Poner el principio de fórmula á un testamento, memorial, etc., y también se dice de lo que, como advertencia preliminar, ó en otra forma, se pone á la cabeza de un libro, reglamento, etc. ‖ Aumentar la parte espirituosa de un vino con otro más fuerte, con aguardiente ó con alcohol. ‖ Recíproco. Convenirse y ajustarse en cierta cantidad por uno ó por varios tributos, ó para otro pago cualquiera. ‖ Darse por contento de sufrir algún daño por evitar otro mayor.

Etimología. *En* y *cabeza:* catalán, *encabessar.*

Encabezarse. Recíproco. Avenirse amistosamente en pagar una cantidad alzada por la que se debe.

Encabezonamiento. Masculino. Encabezamiento.

Encabezonar. Activo. Encabezar.

Encabillador. Masculino. *Marina.* El que encabilla.

Encabillar. Activo. *Marina.* Clavar con cabillas.

Encabrahigar. Activo. *Agricultura.* Cabrahigar.

Encabriar. Activo. *Arquitectura.* Colocar los maderos en la forma conveniente para formar el cubierto de algún edificio.

Etimología. *En* y *cabria.*

Encabritado, da. Participio pasivo de encabritarse.

Encabritarse. Recíproco. Empinarse el caballo, afirmándose sobre los piés y levantando las manos.

Etimología. *En* y *cabrita,* diminutivo de *cabra:* catalán, *encabritarse.*

Encachar. Activo anticuado. Encajar ó empotrar.

Etimología. *En* y *cachas.*

Encadenación. Femenino. Encadenamiento.

Etimología. *Encadenar:* latín, *catēnātio;* italiano, *concatenazione.*

Encadenado, da. Participio pasivo de encadenar.

Etimología. *Encadenar:* latín, *catĕnātus;* catalán, *encadenat, da;* francés, *enchaîné;* italiano, *incatenato.*

Encadenadura. Femenino. Encadenamiento.

Etimología. *Encadenar:* francés, *enchaînure;* italiano, *incatenatura.*

Encadenamiento. Masculino. La acción y efecto de encadenar. Se dice de la conexión y trabazón de las cosas unas con otras, tanto en lo físico como en lo moral.

Etimología. *Encadenar:* catalán, *encadenament;* francés, *enchaînement.*

Encadenar. Activo. Ligar y atar con cadena. ‖ Metáfora. Trabar y unir unas cosas con otras, como los discursos, etc. ‖ Metáfora. Dejar sin movimiento y sin acción á alguno.

Etimología. *En* y *cadena:* latín, *cătenāre;* provenzal y catalán, *encadenar;* francés del siglo xiii, *encaener (Ch. d'Ant., I, 648);* siglo xiv, *enchaînner* (Quiart, *Royaux lignages, 1027);* moderno, *enchaîner;* italiano, *incatenare.*

Encaecer. Neutro anticuado. Parir, dar á luz. ‖ Estar encaecida. Frase anticuada que se decía de las mujeres que hacía poco que habían parido, del mismo modo que se dice hoy estar parida, estar malparida, etc.

Etimología. *En* y *acaecer.* Hoy se dice: salir de su *ocasión,* que es la misma palabra de origen.

¡Encaja! Expresión muy usada entre la gente vulgar cuando dos se dan recíprocamente las manos en demostración de amistad ó de alegría, y apretándoselas uno á otro, se suelen decir: ¡encaja!

Etimología. *Encajar,* sinónimo de *¡aprieta!*

Encajadas. Femenino plural. *Blasón.* Se dice de las particiones del escudo, cuyas piezas se encajan las unas en las otras en forma de triángulos gruesos y largos.

Etimología. *Encajar:* catalán, *encaixadas.*

Encajado, da. Participio pasivo de encajar.

Etimología. *Encajar:* catalán, *encaixat, da;* francés, *enchâssé, encaissé;* italiano, *incassato.*

Encajador. Masculino. El que encaja. ‖ Instrumento que sirve para encajar una cosa en otra.

Etimología. *Encajar:* catalán, *encaixador, a.*

Encajadura. Femenino. La acción de encajar una cosa en otra. ‖ Encaje, por el sitio ó hueco, etc.

Etimología. *Encajar:* catalán, *encaixament;* francés, *enchâssure;* italiano, *encassatura.*

Encajar. Activo. Meter una cosa dentro de otra ajustadamente. ‖ Entrar ajustada y con fuerza una cosa sobre otra, apretándola para que no se salga ó caiga fácilmente. ‖ Cerrar una cosa dentro de otra, y haciendo que venga ajustada, como: la tapa con la caja, y la una hoja de la puerta con la otra. ‖ Encerrar y meter dentro de alguna parte alguna cosa. ‖ Metáfora familiar. Hacer ó decir inportunamente alguna cosa. ‖ Engañar en lo que se da ó se dice, haciendo pasar una cosa por otra. ‖ Hablando de armas de fuego, disparar, tirar; ó hablando de arma blanca ú otra cosa, vale dar con ellas, y así se dice: le encajó un pistoletazo, un trabucazo, etc.; le encajó un tintero en la cabeza. ‖ Recíproco. Meterse uno en parte estrecha, como: en un concurso grande de gente, en un hueco de pared, etc. ‖ Meterse de gorra. ‖ Encajar bien. Frase familiar. Venir al caso.

Etimología. *En* y *caja:* catalán, *encaixar;* francés, *enchâsser, encaisser;* walón, *ecaser, ecasi;* italiano, *incassare.*

Encajarse. Recíproco. Meterse á uno alguna cosa en la cabeza.

Etimología. Forma reflexiva de encajar.

1. *Encajarse* es un modo elíptico de hablar, puesto que al decir: *Se le encajó* casarse con fulana, queremos expresar: *Se le* encajó *en el cerebro, se le* encajó en la cabeza, casarse con fulana.

2. Las formas reflexivas del romance son: catalán, *encaixarse;* francés, *s'enchâsser, s'encaisser;* italiano, *incassarsi.*

Encaje. Masculino. La acción de encajar una cosa en otra. ‖ El sitio ó hueco en que se mete ó encaja alguna cosa. ‖ La medida é igual corte que tiene una cosa para que venga justa con otra, y así unidas se asienten y enlacen. ‖ Cierta labor de randas entretejidas con gran copia de hilos, en que se forman varias figuras y flores. Los hay de hilo, de seda, de algodón y de plata y oro. ‖ La labor que llaman de taracea ó embutidos, ya sea en madera, ya en piedras. ‖ En el juego de las pintas, es la concurrencia del número que se va contando con el de la carta. ‖ Plural. *Blasón.* Las piezas del escudo partido, cortado, tronchado y tajado; cuyas particiones, formadas de largos triángulos piramidales de color y metal, encajan unas en otras. ‖ del rostro ó de la cara. El todo que resulta de las diferentes facciones de ella.

Etimología. *Encajar:* catalán, *encaix.*

Encajera. Femenino. La que tiene por oficio hacer ó componer encajes.

Encajerarse. Recíproco. *Marina.* Detenerse ó morderse un cabo entre la cajera y roldana de un motón.

Encajonadamente. Adverbio de modo. Con encajonamiento,

Etimología. *Encajonada* y el sufijo adverbial *mente.*

Encajonado. Masculino. *Arquitectura.* La obra de tapia de tierra, que se hace encajonando la tierra y apisonándola dentro de tapiales ó tablas puestas en cuchillo; de modo que quede entre ellas un hueco igual al grueso de la pared.

Etimología. *Encajonar:* catalán, *encaixonat, da.*

Encajonamiento. Masculino. Acción ó efecto de encajonar.

Encajonar. Activo. Meter y guardar alguna cosa dentro de un cajón ó de varios.

Etimología. *En* y *cajón:* catalán, *encaixonar.*

Encalabozar. Activo familiar. Poner ó meter á alguno en calabozo.

Encalabriar. Activo anticuado. Encalabrinar. Usábase también como recíproco.

Encalabrinar. Activo. Llenar la cabeza de algún vapor ó hálito que la turbe. ‖ Recíproco familiar. Tomar alguna tema; empeñarse en alguna cosa sin dar oídos á nada.

Encalada. Femenino. Pieza de aderezo de caballo.

Encaladura. Femenino. La acción y efecto de encalar.

Encalar. Activo. Dar de cal ó blanquear alguna cosa. Dícese principalmente de las paredes. ‖ Poner ó meter algo en alguna cala ó cañón; como se hace con el carbón en los hornillos que llaman de atanor.

Etimología. *En* y *cal,* en la primera acepción; *en* y *cala,* en la segunda.

Encalmadura. Femenino. *Veterinaria.* Enfermedad de los animales, que suele darles de sofocación cuando trabajan mucho estando muy gordos.

Etimología. *Encalmarse:* catalán, *encalmadura.*

Encalmarse. Recíproco. Sofocarse las bestias por trabajar mucho cuando hace demasiado calor ó están muy gordas. ‖ Se dice del tiempo ó del aire cuando no hay viento alguno, y también se dice encalmarse el viento por faltar enteramente.

Etimología. *En* y *calmarse:* catalán, *encalmar.*

Encalostrarse. Recíproco. Enfermar el niño por haber mamado los calostros.

Etimología. *En* y *calostro:* catalán, *encalostrarse.*

Encalvar. Neutro anticuado. Encalvecer.

Encalvecer. Neutro. Perder el pelo, quedar calvo.

Etimología. *En* y *calvo:* catalán, *encalvir, encalvirse.*

Encalvecido, da. Participio pasivo de encalvecer.

Etimología. *Encalvecer:* catalán, *encalvit, da.*

Encallada. Femenino. Encalladura.

Encalladero. Masculino. El paraje donde pueden encallar las naves.

Etimología. *Encallar:* catalán, *encalladero.*

Encallado, da. Participio pasivo de encallar.

Etimología. *Encallar:* catalán, *encallat, da.*

Encalladura. Femenino. La acción y efecto de encallar.

Etimología. *Encallar:* catalán, *encallament.*

Encallar. Neutro. Dar la embarcación en arena ó piedras, quedando en ellas sin movimiento. ‖ Metáfora. Meterse sin conocimiento en un ne-

gocio de que no se puede salir. ‖ Anticuado. ENCALLECER.

ETIMOLOGÍA. *En* y *callo:* catalán, *encallarse.*

Encallecer. Neutro. Criar callos ó endurecerse la carne á manera de callo. Usase también como recíproco.

Encallecido, da. Adjetivo. Muy habituado al vicio, á los trabajos, á la desgracia. ‖ Participio pasivo de encallecer.

ETIMOLOGÍA. *Encallecer.*

Encallejonar. Activo. Entrar ó meter alguna cosa por un callejón, y así se dice: ENCALLEJONAR los toros. Usase también como recíproco.

Encalletrar. Activo anticuado. Fijar alguna cosa en la cabeza, persuadirse muy firmemente de alguna cosa. Usábase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *calletre.*

Encamación. Femenino. En las minas, el conjunto de estacas ó madera delgada con que se revisten los techos y costados de los hurtos, á proporción que se van haciendo las excavaciones, para evitar que se hundan ó desmoronen, y también la obra así ejecutada.

ETIMOLOGÍA. *Encamar.*

Encamar. Activo. Obligar á uno á que haga cama. ‖ Neutro. Caer enfermo guardando cama.

Encamarar. Activo. Poner y guardar en la cámara los granos.

Encamarse. Recíproco familiar. Echarse ó meterse en la cama. Dícese más comunmente del que se mete en ella por enfermedad, no para dormir. ‖ Echarse en la cama las liebres y otras piezas de caza, rehusando salir á correr. ‖ Hablando de los panes y mieses, ECHARSE.

Encambijar. Activo. Conducir el agua por medio de arcas ó cambijas.

Encambrar. Activo. ENCAMARAR.

Encambrillonado, da. Participio pasivo de encambrillonar. ‖ Masculino. Suela delgada que se pone entre la plantilla y suela del calzado.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cambrillón,* forma aumentativa ficticia de *cambrón.*

Encambrillonar. Activo. Poner encambrillonado en el zapato.

Encambronar. Activo. Cercar con cambrones alguna tierra ó heredad. ‖ Fortificar y guarnecer con hierros alguna cosa. ‖ Recíproco anticuado. Ponerse tieso y cuellierguido, sin volver ni bajar la cabeza á nadie.

Encambronarse. Recíproco. Envanecerse neciamente.

Encaminadamente. Adverbio de modo. En camino, con buena dirección.

ETIMOLOGÍA. *Encaminada* y el sufijo adverbial *mente.*

Encaminado, da. Participio pasivo de encaminar.

ETIMOLOGÍA. *Encaminar:* catalán, *encaminat, da;* francés, *encheminé;* italiano, *incamminato.*

Encaminadura. Femenino anticuado. ENCAMINAMIENTO.

Encaminamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de encaminar.

Encaminar. Activo. Enseñar el camino, poner en camino. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Dirigir, poner los medios que conducen á algún fin.

ETIMOLOGÍA. *En* y *camino:* catalán, *encaminar;* francés, *encheminer;* italiano, *incamminare.*

Encaminarse. Recíproco. Dirigirse á alguna parte. ‖ Tender á un fin.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *encaminar;* francés, *s'encheminer;* italiano, *incamminarsi;* catalán, *encaminarse.*

Encamisada. Femenino. En la milicia antigua, la sorpresa que se ejecutaba de noche, vistiendo exteriormente una camisa blanca para no confundirse con los enemigos. ‖ Especie de mojiganga, que se ejecutaba de noche con hachas, para diversión ó muestra de regocijo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *camisa:* italiano, *incamiciata;* francés, *camisade;* catalán, *encamisada.*

1. Littré, poniendo en duda la interpretación de Furetière, opina que el ataque nocturno, llamado *camisade,* pudo llamarse así porque cogía á los enemigos en *camisa,* esto es, acostados.

2. Furetière tiene razón perfecta. Cierto ataque nocturno se llamó *encamisada,* porque se cubrían con *camisas,* para distinguirse de los contrarios y saber á quién atacar, cuyo antecedente está de acuerdo con la docta definición de la Academia.

3. Confirman este sentido etimológico los datos siguientes: «Estratagema militar que se usa de noche para insultar y acometer á los enemigos, y cogerlos de repente, dando de rebato sobre ellos, lo que se hace poniéndose sobre los vestidos unas camisas para que en la oscuridad de la noche no se confundan con los contrarios. Díjose así del nombre camisa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Pues un campo de soldados se suele turbar y perderse de una *encamisada* enemiga.» (FRAY HORTENSIO PARAVICINO, *Panegírico de Santa Teresa.)*

Encamisado, da. Participio pasivo de encamisar.

ETIMOLOGÍA. *Encamisar:* catalán, *encamisat, da.*—«Siendo ya juntos los escuadrones imperiales, *encamisados* ó empapelados, comenzaron los tudescos poco á poco á caminar.» (SANDOVAL, *Historia de Carlos V, libro 12.)*

Encamisarse. Recíproco. En nuestra antigua milicia, disfrazarse los soldados para una sorpresa nocturna, cubriéndose con camisas, á fin de no confundirse con los enemigos.

ETIMOLOGÍA. *Encamisada.*

Encampanado, da. Adjetivo. Lo que tiene forma de campana; y por eso en la artillería se llaman así los cañones cuya ánima se va estrechando hacia el fondo de la recámara.

Encampanar. Activo. Poner en figura de campana.

Encampanarse. Recíproco. *Germanía.* Ensancharse ó ponerse hueco, haciendo alarde de guapo ó valentón.

ETIMOLOGÍA. *Encampanar.*

Encanado, da. Participio pasivo de encanarse.

Encanalar. Activo. Conducir el agua por canales, ó hacer que un río ó arroyo entre por algún canal. Usase también como recíproco.

Encanalizar. Activo. ENCANALAR.

Encanallarse. Recíproco. Contraer el hábito de cometer bajezas y ruindades. ‖ Alternar con gente soez, desacreditada, abyecta.

ETIMOLOGÍA. *En* y *canalla.*

Encanamento. Masculino anticuado. CANAL.

Encanarse. Recíproco. Pasmarse ó quedarse envarado el niño que no puede romper á llorar, por el coraje que toma.

ETIMOLOGÍA. *En* y *can.* ENCANARSE vale tanto como *emperrarse.*

Encanastar. Activo. Poner algo en una ó más canastas.

Encancerar. Activo. Llenar de cáncer.

Encancerarse. Recíproco. CANCERARSE.

Encandecer. Activo. Hacer ascua alguna cosa hasta que quede como blanca de puro encendida.

ETIMOLOGÍA. Latín *incandĕre* é *incandescĕre;* de *in,* en, y *candĕre, candescĕre,* brillar, resplandecer; de *candĭdus,* cándido.

Encandelar. Neutro. *Agricultura.* Echar algunos árboles flores á manera de rapacejos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *candela:* catalán, *encandelar.*

Encandiladera. Femenino familiar. ALCAHUETA.

ETIMOLOGÍA. *Encandilar.*

Encandilado, da. Adjetivo familiar. Erguido, levantado. Dícese más comunmente del sombrero que tiene muy levantado el pico de delante.

Encandiladora. Femenino familiar. ALCAHUETA.

ETIMOLOGÍA. *Encandilar.*

Encandilamiento. Masculino familiar. Deslumbramiento, ofuscación de la vista por la fuerza de luz repentina.

ETIMOLOGÍA. *Encandilar.*

Encandilar. Activo. Deslumbrar acercando mucho á los ojos el candil ó vela, ó presentando de golpe á la vista una cantidad excesiva de luz. ‖ Metáfora. Deslumbrar, alucinar con apariencias ó falsas razones. ‖ Familiar. Avivar la lumbre. ‖ Recíproco. Encenderse, inflamarse los ojos del que ha bebido demasiado ó está poseído de alguna pasión torpe.

Encandilarse. Recíproco. Alucinarse. ‖ Quedardeslumbrados. ‖ Avisparse, avivarse. ‖ Ponerse alegre. ‖ ENCANDILÁRSELE Á UNO LOS OJOS. Locución familiar. Estar calamocano.

Encanecer. Neutro. Ponerse cano. ‖ Enmohecerse. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Envejecer.

ETIMOLOGÍA. *En* y *canecer:* latín, *incānēscĕre;* de *in,* en, y *cānēscĕre,* volverse cano: CANESCIT *oratio,* el estilo se envejece, en Cicerón.

Encanecerse. Recíproco. Encanecer.

Encanecido, da. Participio pasivo de encanecer.

Encanecimiento. Masculino. Canicie.

Encangrenarse. Recíproco. Gangrenarse.

Encanijado, da. Participio pasivo de encanijar.

Encanijamiento. Masculino. La acción ó efecto de encanijar ó encanijarse.

Encanijar. Activo. Poner al niño malo y flaco por darle de mamar mala leche. ‖ Recíproco. Ponerse el niño flaco y malo por cualquier enfermedad.

Etimología. *En* y *canijo*.

Encanillar. Activo. Poner la seda, lana ó lino en las canillas.

Encantación. Femenino. Encantamiento.

Encantadera. Femenino anticuado. Encantadora.

Encantadero, ra. Encantador.

Encantado, da. Adjetivo metafórico y familiar. La persona que anda siempre distraída ó embobada. ‖ Hablando de un palacio, casa ú otro cualquier edificio, el que es muy grande y lo habitan pocos, de modo que es necesario andar mucho para encontrar gente. ‖ Quedar encantado. Frase. Quedar sumamente prendado y complacido.

Etimología. Latín *incantātus*, participio pasivo de *incantāre*, hechizar: provenzal, *encantat, enchantat;* francés, *enchanté*; italiano, *incantatio;* catalán, *encantat, da.*

Encantador, ra. Masculino y femenino. El que ó la que encanta ó hace encantamientos. ‖ El mal encantador con la mano ajena saca la culebra. Refrán con que se moteja al que, desconfiado de su habilidad, se vale del auxilio ajeno para ostentarla. ‖ Adjetivo metafórico. La persona ó cosa que hace muy viva y grata impresión en el alma y en los sentidos, y así decimos: Trato encantador, ojos encantadores.

Etimología. *Encantar:* latín, *incantātor*, mago, hechicero, en Tertuliano; italiano, *incantatore;* francés del siglo xi, *encanteūr;* xiii, *enchanteor;* moderno, *enchanteur;* provenzal, *encantaire*, encantador; catalán, *enchantedor, a.*

Encantamento. Masculino. Encantamiento.

Encantamiento. Masculino. La acción y efecto de encantar.

Etimología. *Encantar:* provenzal, *encantamen;* catalán, *encantament;* italiano, *incantazione;* francés, *enchantement.*

Sinonimia. *Encantamiento, encanto, hechizo, brujería.* El *encantamiento* es la acción ó el medio: el *encanto* es el efecto; pero tanto uno como otro, se refieren principalmente á la ilusión de los sentidos.

El *hechizo* hace concebir la idea de alguna cosa que perjudica ó trastorna la razón; esto es, se refiere al alma más bien que á los sentidos. He aquí la razón por que se aplica el *hechizo* á las personas y animales solamente, al paso que aplicamos el *encanto* á las personas, á los animales y á las cosas. Por eso decimos palacio encantado, y no *hechizado*. El *hechizado* por fuerza, y no el *encantado.*

En sentido moral conservan estas dos palabras la misma diferencia. Si hablamos de una mujer hermosa y decimos que nos *encanta*, damos á entender el efecto que su aspecto causa en nosotros, sin que ella tenga en esto la menor parte; pero si decimos que *hechiza*, ya damos á entender que nuestro corazón siente algo, ó que ella se vale de ciertos medios para agradar. Esta idea se manifiesta mejor cuando decimos: «Lo tiene *hechizado* esa mujer;» que es lo mismo que si dijéramos: No puede dejar de amarla y sufrir por ella las penas del amor.

El *encanto* es más noble que el *hechizo*. Aquél suspende las penas del alma, y causa admiración. Este supone siempre un daño y causa temor; en una palabra, es sinónimo perfecto de *maleficio*, etimología de la palabra *hechizo.*

La *brujería* ya no tiene ni puede tener en nuestro idioma la acepción que tuvo en otro tiempo: ahora no empleamos esta palabra sino en estilo puramente familiar y jocoso, porque conserva la bajeza que le imprimió entonces su primitiva significación, y nos servimos de ella para denotar la prontitud extraordinaria, ó la admirable facilidad, ó el modo raro con que vemos practicar alguna cosa. (Conde de la Cortina.)

Encantar. Activo. Obrar maravillas por medio de fórmulas y palabras mágicas, y ejerciendo un poder preternatural sobre cosas y personas, según la creencia del vulgo. ‖ Metáfora. Ocupar toda la atención de alguno por medio de la hermosura, la gracia ó el talento. ‖ *Germanía.* Entretener con razones aparentes y engañosas.

Etimología. Latín *incantāre*, fraguar algún encanto; de *in*, en, y *cantāre*, cantar: provenzal y catalán, *encantar;* francés, *enchanter;* italiano, *incantare.* El primer encanto fué el embeleso de una canción.

Encantarar. Activo. Poner alguna cosa dentro de un cántaro. Dícese ordinariamente de las cédulas que se ponen para algún sorteo, aunque no sea en cántaro, sino en caja, bolsa ú otra cosa, y también del sujeto cuyo nombre está en la cédula encantarada.

Encantararse. Recíproco. Quedar sin salida en un lance ó aprieto, aludiendo á la cédula que se queda en el cántaro, y así se dice: «Fulano ó zutano se encantaró.»

Encantarse. Recíproco. Gozar en la contemplación de lo bello y de lo querido. ‖ Quedar arrobado, extasiado

Etimología. Forma reflexiva de encantar; catalán, *encantarse;* francés, *s'enchanter;* italiano, *incantarsi.*

Encante. Masculino anticuado. Pregón para vender alguna cosa á quien más dé, y el paraje destinado para semejantes ventas.

Etimología. 1. Latín *in-quantum*, en cuanto. (Caseneuve, Littré.)

2. Latín *incantum*, cantado repetidamente, supino de *incantāre*, cantar en un punto. (Ménage.)

3. Llamóse encante, porque se cantan ó pregonan en alta voz los objetos que están de venta. Encante, pues, equivale á *in-canto*, venta hecha *en-canto;* es decir, cantando ó pregonando. (Monlau.)

4. El francés del siglo xiii dice: «Se vendre *à l'enchantement,*» que Du Cange traduce por *incantāre*, cuyo dato confirma la etimología de Ménage y Monlau.

5. Debe, pues, creerse que el francés *inquant*, forma del siglo xv, es una corrupción de *encant, mettre à* l'encant, que se halla en el mismo Du Cange.

Derivación. Latín *incantāre:* italiano, *incanto;* francés del siglo xiii, *enchantement;* moderno, *encan;* provenzal, *enquant, encant;* catalán, *encant;* ginebrino, *incan, inquant* (del francés del siglo xv).

Encantis. Femenino. *Cirugía.* Tumor que se forma en el ángulo interno del ojo.

Etimología. Griego ἐγκανθίς *(enkanthis)*, de ἐν, en, y κανθός *(kanthós)*, ángulo del ojo: francés, *encanthis*. (Littré.)

Encanto. Masculino. Encantamiento. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que suspende ó embelesa. ‖ Anticuado. Encante.

Etimología. *Encantar.*

Encantorio. Masculino. Encantamiento.

Encantusar. Activo, Engañar á alguno con halagos para conseguir de él alguna cosa.

Etimología. *Encantar.*

Encañado. Masculino. El conducto hecho de caños para conducir el agua. ‖ El enrejado ó celosía de cañas que se pone en los jardines para enredar y defender las plantas ó para hacer divisiones.

Etimología. *Encañar:* catalán, *encanyissat, da.*

Encañador, ra. Masculino y femenino. El que ó la que encaña la seda; generalmente es oficio de mujeres.

Encañadura. Femenino. La caña del centeno entera, sin quebrantar, que sirve para henchir los jergones de las camas y las albardas. ‖ Anticuado. Encañado, por conducto.

Encañar. Activo. Conducir el agua por encañados ó conductos, ú obligarla á que entre por ellos. ‖ Poner cañas que formen vallado para sostener las plantas, como se hace en los tiestos de claveles. ‖ Devanar la seda, lana ó estambre en las canillas para ponerlas en la lanzadera. ‖ Neutro. Crecer la caña de los panes hasta el

punto de descubrir la espiga. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *caño ó caña:* catalán, *encanyissar.*

Encañarse. Recíproco. Ser encañado.

Encañizada. Femenino. Atajadizo que se hace con cañas en las lagunas, ríos ó mar, para mantener algunos pescados sin que se puedan escapar.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cañizo:* catalán, *encanyissada.*

Encañonar. Neutro. Echar cañones las aves, ya sea la primera vez que crían pluma, ó ya cuando la mudan. ‖ Componer alguna cosa formando cañones; como las vueltas almidonadas, etc. ‖ Activo. Dirigir ó encaminar alguna cosa para que entre por algún cañón. ‖ Entre tejedores, encañar ó encanillar. ‖ Entre cazadores, tender la escopeta con tal acierto, que en el acto quede hecha la puntería.

Encañonarse. Recíproco. Meterse por encañado. (MARTY Y CABALLERO.)

Encañutar. Activo. Poner alguna cosa en figura de cañuto, ó dentro de él.

Encapacetado, da. Adjetivo. El que lleva ó usa capacete ó yelmo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *capacete:* catalán antiguo, *encabacerat, da.*

Encapachado, da. Participio pasivo de encapachar.

Encapachadura. Femenino. El conjunto de capachos que se ponen llenos de aceituna para que, apretándolos la viga, salga el aceite.

Encapachar. Activo. Tener ó guardar alguna cosa en el capacho. Dícese comunmente de la aceituna, que después de molida se pone en capachos para que la exprima la viga. ‖ Provincial Andalucía. Recoger todos los sarmientos de una cepa, atándolos y formando con ellos una especie de capa ó cubierta, poniendo lo más espeso de ella hacia donde da el sol, para resguardar de él los racimos.

Encapado, da. Adjetivo. El que trae capa puesta.

ETIMOLOGÍA. *Encapar:* catalán, *encapat, da.*

Encapar. Activo. *Marina.* Poner las capas á las fogonaduras de los palos. ‖ Forrar de lona las divisiones de los camarotes.

ETIMOLOGÍA. *En* y *capa:* catalán, *encapar.*

Encapázar. Activo. ENCAPACHAR.

Encaperuzado, da. Adjetivo familiar. El que tiene la caperuza puesta.

ETIMOLOGÍA. *En* y *caperuza:* catalán, *encaperutxat, da;* italiano, *incappérucciato.*

Encapillado, da. Participio pasivo de encapillar.

Encapilladura. Femenino. *Marina.* Acción de encapillar. ‖ El sitio y el extremo de un cabo encapillado.

ETIMOLOGÍA. *Encapillar:* catalán, *encapilladura.*

Encapillar. Activo. Poner capilla ó capillos. ‖ Metáfora. Meter fraile. ‖ *Marina.* Enganchar un cabo á alguna parte. ‖ Encajar una cosa que entra de alto abajo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *capilla:* catalán, *encapillar, encapillarse.*

Encapillarse. Recíproco metafórico familiar. Ponerse alguna ropa, particularmente cuando se echa por la cabeza, como la camisa. ‖ CON LO ENCAPILLADO. Expresión familiar con que se da á entender que no se tiene ó lleva más ropa que la puesta.

Encapirotado, da. Adjetivo. El que lleva puesto capirote.

ETIMOLOGÍA. *Encapirotar:* catalán, *encapirotat, da;* encaperuzado.

Encapirotar. Activo. Cubrir con capirote.

Encaponado. Adjetivo anticuado. ACAPONADO.

ETIMOLOGÍA. *Acaponar:* catalán, *encaponat, da;* participio pasivo de *encaponar.*

Encapotado, da. Participio pasivo de encapotar.

ETIMOLOGÍA. *Encapotar:* catalán, *encapotat, da.*

Encapotadura. Femenino. SOBRECEJO.

Encapotamiento. Masculino. SOBRECEJO.

ETIMOLOGÍA. *Encapotar.*

Encapotar. Activo. Cubrir con el capote. ‖ Recíproco metafórico. Poner el rostro ceñudo y con sobrecejo. ‖ Se dice del cielo, aire, atmósfera, etc., cuando se cubre de nubes, en especial si son negras ó tempestuosas. ‖ *Equitación.* Bajar el caballo la cabeza demasiado, arrimando al pecho la boca.

ETIMOLOGÍA. *En* y *capota:* catalán, *encapotar.*

Encapotarse. Recíproco. Ponerse el capote. ‖ Anublarse, cubrirse de nubarrones.

Encaprichado, da. Participio pasivo de encapricharse.

ETIMOLOGÍA. *Encaprichar:* catalán, *encapritxat, da;* italiano, *incapricciato.*

Encaprichamiento. Masculino. Acto de encapricharse.

Encaprichar. Activo. Inspirar algún capricho.

ETIMOLOGÍA. *En* y *capricho:* catalán, *encapritxarse;* italiano, *incapriccirsi.*

Encapricharse. Recíproco. Obstinarse en sostener el capricho propio.

Encapuchado, da. Participio pasivo de encapuchar.

ETIMOLOGÍA. *Encapuchar:* catalán, *encaputxat, da;* francés, *encapuchonné;* italiano, *incappucciato.*

Encapuchar. Activo. Cubrir ó tapar alguna cosa con capucho.

ETIMOLOGÍA. *En* y *capucha:* catalán, *encaputxar;* francés, *encapuchonner;* italiano, *incappucciare.*

Encapuzar. Activo anticuado. Cubrir con capuza.

Encara. Adverbio de modo y tiempo anticuado. Aún, con todo.

ETIMOLOGÍA. Latín *hanc horam,* hasta esta hora, hasta el presente, aún, todavía: catalán, *encara;* ginebrino, *oncore;* picardo, *core;* normando, *co;* burguiñón, *enco;* Bressán, *oncor;* francés, *encore;* italiano, *ancora.*

1. El francés tiene *encor* en poesía.

2. El francés del siglo XI emplea la forma *uncore (Lois de Guill., 45),* la cual procede del latín *unquâm horâ,* en alguna hora, en algún tiempo.

Encarado, da. Adjetivo. Con los adverbios *bien* ó *mal,* el que tiene buena ó mala cara, bellas ó feas facciones.

Encaramadura. Femenino anticuado. La acción y efecto de encaramar y encaramarse.

Encaramar. Activo. Levantar y subir alguna cosa, ó ponerla sobre otras. ‖ Metáfora familiar. Elevar, colocar en puestos altos y honoríficos. ‖ Anticuado. Alabar, encarecer con extremo. ‖ Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Metátesis de *encamarar;* de *en* y *cámara,* bóveda. *(Anónimo.)*

2. La forma *encaramillotar* no permite aceptar la anterior interpretación.—«Levantar y subir en alto alguna cosa. Covarrubias siente que viene del hebreo *Kapb,* que es la letra *C,* y del verbo *Ramam,* que vale exaltar y elevar, y que añadida la partícula *En,* se dijo *Encramam,* y de aquí encaramar. Otros le deducen del nombre hebreo *Keren,* que significa el cuerno, y como éste siempre está en lo alto de las cabezas de los animales y levantado, de aquí se formó este verbo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Tienen tanto temor los leonés, que se *encaraman* y suben por los árboles, huyendo de los perrillos.» (PRÍNCIPE DE ESQUILACHE, *Poema de Nápoles recuperada, canto 7.º, octava 14.)* —«*Encaramas* en los tribunales á los que habían de subir á la horca.» (QUEVEDO, *La fortuna con seso.)*

Encaramarse. Recíproco. Trepar á lo alto. ‖ Metáfora. Llegar á un puesto eminente.

Encaramiento. Masculino. La acción ó efecto de encarar ó encararse.

ETIMOLOGÍA. *Encarar:* catalán, *encarament.*

Encaramillotar. Activo anticuado. ENCARAMAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *caramillotar,* forma intensiva de *caramillar,* tocar el *caramillo;* y figuradamente, alabar.

Encarar. Neutro. Ponerse cara á cara, enfrente y cerca de otro. Usase también como recíproco. ‖ Con los nombres SAETA, ARCABUZ, etc., apuntar, dirigir á alguna parte la puntería.

ETIMOLOGÍA. *En* y *carar:* catalán, *encarar.*

Encaratularse. Recíproco. Cubrirse la cara con la mascarilla ó carátula.

Encaraxis. Femenino. *Medicina.* ESCARIFICACIÓN.

ETIMOLOGÍA. Griego χαράσσω *(charássō),* yo aro; de χάραξ *(chárax),* surco: francés, *encharaxie.* (LANDAIS.)

Encarbo. Masculino. ENCARO, entre cazadores, y así llaman perros de ENCARBO á los que persiguen la caza hasta levantarla.

Encarcajado, da. Adjetivo anticuado que se aplicaba al que llevaba carcaj.

ETIMOLOGÍA. *En* y *carcaj:* catalán, *encarcaixat, da.*

Encarcavinar. Activo. Meter ó poner á alguno en la carcavina. ‖ Henchir ó llenar la cabeza de mal olor, como el que sale de las cárcavas.

Encarcelación. Femenino. La acción y efecto de encarcelar.

ETIMOLOGÍA. *Encarcelar:* italiano, *incarcerazione.*

Encarcelado, da. Participio pasivo de encarcelar.

ETIMOLOGÍA. *Encarcelar:* catalán, *encarcerat, da;* italiano, *incarcerato.*

Encarcelador, ra. Adjetivo. Que encarcela ‖ Sustantivo. El que encarcela.

Encarcelamiento. Masculino. El acto de encarcelar.

Encarcelar. Activo. Poner á alguno preso en la cárcel. ‖ *Carpintería.* Poner dos tablas ó maderos recién encolados entre una pieza de madera, llamada cárcel, que los sujeta para que pegue bien la cola. ‖ *Albañilería.* Asegurar con yeso ó cal alguna pieza de madera ó hierro, como ENCARCELAR un marco, una reja.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cárcel:* catalán, *encarcerar;* italiano, *incarcerare.*

Encarcerar. Activo anticuado. ENCARCELAR.

Encarecedor, ra. Masculino y femenino. El que encarece ó exagera.

ETIMOLOGÍA. *Encarecer:* catalán, *encaridor;* francés, *enchérisseur,* forma de *enchère,* subasta, que es el bajo latín *incheria.*

Encarecer. Activo. Subir de precio, hacer cara alguna mercancía. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Ponderar, exagerar, alabar mucho alguna cosa. ‖ Recomendar con empeño.

ETIMOLOGÍA. *En* y *carecer:* bajo latín, *incariāre,* de *incheria,* subasta: italiano, *incarare;* francés del siglo XII, *encherir;* XIII, *enchierir, enquierir;* moderno, *enchérir;* catalán, *encarir;* Berry, *encherdir, enchardir.* El francés tiene *renchérir;* italiano, *rincarare,* como si dijéramos *re-encarecer.*

Encarecerse. Recíproco. Ponerse cara una cosa.

Encarecidamente. Adverbio de modo. Con encarecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Encarecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Encarecido, da. Participio pasivo de encarecer.

ETIMOLOGÍA. *Encarecer:* catalán, *encarit, da;* francés, *enchéri.*

Encarecimiento. Masculino. La acción y efecto de encarecer. ‖ CON ENCARECIMIENTO. Modo adverbial. Con instancia y empeño.

ETIMOLOGÍA. *Encarecer:* catalán, *encariment;* francés, *enchérissement.*

Encargadamente. Adverbio de modo anticuado. Encarecidamente, con encargo y empeño.

ETIMOLOGÍA. *Encargada* y el sufijo adverbial *mente.*

Encargado, da. Adjetivo. La persona que ha recibido algún encargo. ‖ DE NEGOCIOS. Masculino. Agente diplomático, inferior en categoría al ministro residente

ETIMOLOGÍA. *Encargar:* catalán, *encargat, da;* italiano, *incaricato.* El catalán tiene *encarregadas: «donar las* ENCARREGADAS;» echar la carga á alguno; esto es, achacarle alguna culpa: *in aliquem culpam detorquere.*

Encargamiento. Masculino anticuado. ENCARGO.

Encargar. Activo. Encomendar, poner alguna cosa al cuidado de alguno. Usase también como recíproco. ‖ Anticuado. Instar, estrechar, estimular.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cargar:* catalán, *encarregar;* italiano, *incaricare.*

Encargarse. Recíproco. Tomar uno á su cargo alguna cosa. ‖ Contraer la obligación de hacer algo. ‖ Tomar posesión de un empleo.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *encargar:* catalán, *encarregarse;* italiano, *incaricarsi.*

Encargo. Masculino. La acción y efecto de encargar, y también la cosa encargada. ‖ CARGO ó empleo.

ETIMOLOGÍA. *Encargar:* catalán, *encárrech;* italiano, *incarico.* El ENCARGO es *carga.*

Encariñar. Activo. Aficionar, despertar ó excitar cariño. Usase más comunmente como recíproco.

Encariñarse. Recíproco. Concebir cariño por algún objeto.

Encarna. Femenino. *Montería.* La acción de cebar los perros en las tripas del venado muerto.

ETIMOLOGÍA. *Encarnar.*

Encarnación. Femenino. *Teología.* El acto misterioso de haber tomado carne humana el Verbo Divino en las entrañas virginales de María Santísima, en cuyo sentido se dice: *El divino misterio de la* ENCARNACIÓN. ‖ *Pintura.* El color de carne con que se pintan los rostros de las figuras humanas. ‖ DE PULIMENTO. La que está bruñida y lustrosa. ‖ MATE ó DE PALETILLA. La que no está bruñida.

ETIMOLOGÍA. Latín posterior *incarnātio;* forma sustantiva abstracta de *incarnātus,* encarnado: italiano, *incarnazione;* francés, *incarnation;* provenzal, *encarnatio:* catalán, *encarnació;* portugués, *encarnação.*

Encarnado, da. Adjetivo. Se aplica al color de carne, que tiene comunmente la misma acepción que COLORADO. ‖ Masculino. El color de carne que se da á las estatuas. ‖ ENCARNADO *bajo;* ENCARNADO *subido;* el color menos y más encarnado del natural.

ETIMOLOGÍA. *Encarnar:* bajo latín, *incarnātus;* italiano, *incarnato;* francés, *incarne, incarnat;* catalán, *encarnat, da.*

Encarnado, da. Participio pasivo de encarnar. ‖ *Teología.* El Verbo Divino convertido en carne.

ETIMOLOGÍA. Latín de la Iglesia, *incarnatus* (INCARNATUM *est,* sobrentendiéndose *verbum):* catalán, *encarnat, da;* francés, *incarné;* italiano, *incarnato.*

Encarnadura. Femenino. El estado ó calidad que tiene la carne en un cuerpo vivo respecto á la curación de heridas, y así se dice: Pedro tiene mala ó buena ENCARNADURA. ‖ El efecto que hace en la carne el instrumento que la hiere y penetra. ‖ Anticuado. *Montería.* La acción de encarnarse el perro en la caza.

ETIMOLOGÍA. *Encarnar:* catalán, *encarnadura.*

Encarnamiento. Masculino. El efecto de encarnar y criar carne la herida cuando se va mejorando.

Encarnar. Neutro. *Teología.* Usase de él para significar la acción maravillosa de haber tomado carne humana el Verbo Divino. ‖ Criar carne cuando se va mejorando y sanando una herida. ‖ Introducirse por la carne la saeta, espada ú otra arma. ‖ Metáfora. Hacer fuerte impresión en el ánimo de alguno una cosa ó especie. ‖ *Montería.* Cebarse el perro en la caza que coge, sin dejarla hasta que la mata. ‖ Activo. *Montería.* Cebar al perro en una res muerta, para acostumbrarle á que se encarnice. ‖ *Pintura.* Dar el color de carne á las esculturas, con la mixtura que se llama ENCARNACIÓN. ‖ Recíproco metafórico. Mezclarse, unirse, incorporarse una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *En* y *carne:* latín de la Iglesia, *incarnāre;* italiano, *incarnare;* francés, *incarner;* catalán, *encarnar.*

Encarnativo, va. Adjetivo. *Cirugía.* Se aplica á la medicina que sirve para limpiar las materias en las llagas, á fin de que, purificadas y limpias, puedan criar carne. Usase como sustantivo en ambas terminaciones.

ETIMOLOGÍA. *Encarnar:* provenzal, *encarnatiu;* francés, *encarnatif;* italiano, *incarnativo;* catalán, *encarnatiu, va.*

Encarne. Masculino. *Montería.* El primer cebo que se da á los perros de la res muerta en montería, que regularmente suele ser de las entrañas y la sangre.

ETIMOLOGÍA. *En* y *carne.*

Encarnecer. Neutro. Tomar carnes, hacerse más corpulento y grueso.

Encarnizado, da. Adjetivo. Encendido, ensangrentado, de color de sangre ó carne. Dícese más comunmente de los ojos.

ETIMOLOGÍA. *Encarnizar:* catalán, *encarnissat, da;* francés, *acharné;* Berry, *acharqué.*

Encarnizamiento. Masculino. El acto de cebarse en la carne, devorándola con ansia, como hacen los lobos y perros hambrientos cuando degüellan alguna res. ‖ Metáfora. Crueldad con que alguno se ceba en la sangre, infamia ó daño de otro.

ETIMOLOGÍA. *Encarnizar:* catalán, *encarnissament;* francés, *acharnement.*

Encarnizar. Activo. Cebar algún perro en la carne de otro animal para que se haga fiero. ‖ Metáfora. Encruelecer, irritar, enfurecer. ‖ Recíproco. Cebarse con ansia en la carne los lobos y animales hambrientos cuando matan alguna res. También se dice de otros animales que, después que han probado y gustado la carne, se ceban en ella. ‖ Mostrarse cruel contra alguno, atentando á su

vida, ó perjudicándole en su opinión ó sus intereses.

Etimología. *Encarnar*, frecuentativo: catalán, *encarnissar;* francés, *acharner;* Berry, *acharquer;* borgoñés, *écharni.*

Encaro. Masculino. El acto de mirar con algún género de cuidado y atención á otro. ‖ La acción ó el modo de encarar ó apuntar el arma, ó la misma puntería. ‖ Escopeta corta, especie de trabuco.

Etimología. *Encarar:* catalán, *encarament.*

Encarrilar. Activo. Encarrillar, en las dos primeras acepciones.

Etimología. *En* y *carril:* catalán, *encarrilar, encarrilarse.*

Encarrilarse. Recíproco. Entrar en carril. ‖ Enredarse la cuerda de una garrucha en su eje.

Encarrillar. Activo. Encaminar, dirigir y enderezar alguna cosa, como carro, coche, etc., para que siga el camino que debe. ‖ Metáfora. Dirigir por el rumbo ó por los trámites que encaminan al acierto alguna pretensión ó expediente que iba por un camino que estorbaba su logro y dilataba su conclusión. ‖ Recíproco. Enredarse la cuerda ó soga del carrillo ó garrucha, saliéndose del carril hacia las asas, de modo que se imposibilita el movimiento de la garrucha.

Etimología. *En* y *carril* ó *carrillo.*

Encarroñar. Activo. Inficionar y ser causa de podrirse alguna cosa. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *carroña:* italiano, *incarognare, incarognarsi.*

Encarrujado. Masculino anticuado. Especie de labor que se usaba en algunos tejidos de seda, como terciopelos, etc. ‖ *Germanía.* Toca de mujer.

Encarrujarse. Recíproco. Retorcerse, ensortijarse, como sucede en el hilo cuando está muy torcido, en el cabello cuando es muy crespo, ó en las hojas de algunas plantas y árboles que naturalmente se retuercen.

Encartación. Femenino. Empadronamiento. Llámase así porque se hace en virtud de carta de privilegio. ‖ El reconocimiento de sujeción ó vasallaje que hacían al señor los pueblos y lugares, pagándole por su dominio la cantidad convenida. ‖ El pueblo ó lugar que tomaba á algún señor por su dueño, y le pagaba cierto tributo por vía de vasallaje todo el tiempo que por tal le tenía. ‖ Plural. Ciertos pueblos de las montañas de Burgos, comarcanos á Vizcaya, á los cuales se comunicaron los privilegios y exenciones de este señorío, en virtud de cartas y privilegios de los reyes.

Etimología. *Encartar:* catalán, *encartació.*

Encartado, da. Adjetivo. El natural de las Encartaciones ó lo perteneciente á ellas. ‖ *Forense.* Que se aplicaba al llamado por pregón para responder á alguna querella ó acusación criminal, y por no querer venir al emplazamiento, el juez le mandaba por pregones que no entrase en el lugar ó tierra donde moraba ó de donde era natural.

Encartamiento. Masculino. Proscripción. ‖ Condenación hecha en rebeldía del reo que no ha querido parecer en juicio, aunque ha sido llamado. ‖ El despacho judicial en que se contiene la sentencia de condenación del reo ausente. ‖ Encartación.

Etimología. *Encartar:* catalán, *encartament.*

Encartar. Activo. Proscribir condenando en rebeldía á algún reo, después de llamarle por bandos públicos. ‖ Llamar á juicio ó emplazar á alguno por edictos y pregones. ‖ Incluir á uno en alguna dependencia, compañía ó negociado. ‖ Incluir y sentar á uno ó muchos en los padrones ó matrículas para los repartimientos y cargas de gabelas, tributos y servicios. ‖ Recíproco. En el juego de los naipes, en que se juega de compañeros, es tener ambos las cartas de un mismo palo, de manera que no se pueden descartar de otras que les perjudican.

Etimología. *En* y *carta,* como sinónimo de cédula, registro, patrón: catalán antiguo, *encartar*, poner en escritos, *posar en escrits;* esto es, en papel, en *carta.*

Encarte. Masculino. En varios juegos de naipes, el orden casual en que éstos quedan al fin de cada mano, el cual suele servir de guía á los jugadores para la siguiente.

Etimología. *Encartar.*

Encartujado. Masculino. *Germanía.* Toca de mujer.

Etimología. *En* y *cartujo.*

Encasamento. Masculino anticuado. Nicho.

Encasamiento. Masculino anticuado. Reparo de las casas. ‖ Encasamento.

Encasar. Activo. *Cirugía.* Volver un hueso á su lugar cuando se ha salido de él.

Etimología. Italiano *incassare;* de *in*, en, y *cassa*, caja: francés, *enchasser.*

Encascabelado, da. Adjetivo. Lleno de cascabeles.

Etimología. *Encascabelar:* catalán, *encascabellat; da.*

Encascabelar. Activo. Llenar de cascabeles.

Encasquetado, da. Participio pasivo de encasquetar.

Etimología. *Encasquetar:* catalán, *encasquetat, da.*

Encasquetar. Activo. Poner el sombrero ó gorra en la cabeza y encajarla bien en ella. ‖ Metáfora. Hacer que uno dé asenso á alguna cosa que antes dudaba ó no comprendía bien. ‖ Recíproco. Obstinarse en el concepto, una vez hecho, de alguna cosa, sin dar oídos á las razones que puede haber en contrario.

Etimología. *En* y *casquete:* catalán, *encasquetar, encasquetarse.*

Encasquetarse. Recíproco. Ponerse el casquete. ‖ Calarse el sombrero ó gorro encajándolo bien.

Encastar. Activo. Mejorar alguna raza ó casta de animales, mezclándolos con otros de mejor calidad y propiedades. ‖ Neutro. Procrear, hacer casta.

Etimología. *En* y *casta:* catalán, *encastar, encastarse.*

Encastillado, da. Adjetivo metafórico. Altivo y soberbio.

Etimología. *Encastillar:* catalán, *encastillat, da;* francés, *encastillé;* italiano, *incastellato.*

Encastillador, ra. Masculino y femenino. El que se encastilla.

Encastillamiento. Masculino. La acción y efecto de encastillarse.

Etimología. *Encastillar:* italiano, *incastellamento;* francés, *encastillage;* catalán, *encastellament.*

Encastillar. Activo. Fortificar con castillos algún pueblo ó paraje. ‖ En las colmenas es hacer las abejas los castillos ó maestriles para sus reyes. ‖ Recíproco. Encerrarse en un castillo y hacerse allí fuerte para defenderse. También significa acogerse á parajes altos, ásperos y fuertes, como riscos y sierras, para guarecerse. ‖ Metáfora. Perseverar con tesón, y á veces con obstinación, en su parecer y dictamen, sin dar oídos á razones y persuasiones en contrario.

Etimología. *En* y *castillo:* italiano, *incastellare;* catalán, *encastellar.*

Encastrar. Activo. *Marina.* Endentar dos piezas.

Etimología. 1. Prefijo *en*, punto de estada, y *castrar*, por *cassar*, del italiano *cassa*, caja. (Díez.)—Este origen no tiene aplicación posible por ningún camino de la lengua.

2. Prefijo *en* y el bajo latín *casticia*, paraje cerrado; *castŭlum*, cofre con cerradura; del alemán *Kasten*, cofre; sueco *kista*, en relación con el latín *cista*, cesta; griego κιστη *(kistē).* (Littré.)

3. Ateniéndonos á esta sabia etimología, la derivación de la serie es la que sigue:

Derivación. Griego *kistē*, cesto, receptáculo; latín, *cista;* alemán, *Kasten*, cofre; sueco, *kista;* inglés, *chest;* bajo latín, *casticia*, lugar cerrado; *castŭlum*, cofrecillo; italiano, *incastrare*, por *incastare*, hacer que un objeto encaje ó cierre en otro; francés, *encastrer;* provenzal, *encastrar, encastonar;* catalán, *encastar, encastarse*, forma verdaderamente etimológica.

Encastre. Masculino. Acción ó efecto de encastrar.

Etimología. *Encastrar:* francés, *encastrement;* italiano, *incastratura.*

Encatarrado, da. Adjetivo provincial. Acatarrado.

Encativar. Activo anticuado. Cautivar.

Encatusar. Activo. Engatusar.

Encauma. Masculino. *Cirugía.* Tumor producido por una quemadura y la cicatriz que deja. ‖ Especie de úlcera del ojo.

Etimología. Griego ἔγκαυμα *(egkauma);* de ἐν *(èn)*, y καίειν *(kaiein)*, quemar: francés, *encaume.* (Littré.)

Encausar. Activo. *Forense.* Formar causa á alguno, proceder contra él judicialmente.

Encáustico. Femenino. *Pintura.* Se aplica á la pintura hecha al encausto.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγκαστική (*eghastikē*), sobrentendiéndose *technē*, arte; «arte encáustica:» latín, *encaustĭce*, el arte del esmalte, en Apuleyo; francés, *encaustique*, sustantivo.

Encáustico, ca. Adjetivo. Referente á la encáustica.

ETIMOLOGÍA. *Encáustica:* griego ἐγκαστικός (*eghastikós*); latín, *encaustĭcus;* francés, *encaustique*, adjetivo; catalán, *encáustich, ca.*

Encausto. Masculino. *Pintura.* Adustión ó combustión. Se dice pintar AL ENCAUSTO; esto es, pintar con adustión ó por medio del fuego, ya con ceras coloridas y desleídas, ya en marfil con punzón ó buril encendido, ó ya con colores metálicos, sobre vidrio, barro ó porcelana, que ahora se llama comunmente esmalte. ‖ Tinta roja con que en lo antiguo escribían sólo los emperadores.

ETIMOLOGÍA. *Encauma:* griego ἔγκαυστον (*éghauston*), simétrico de ἔγκαυστος (*éghaustos*), quemado: latín, *encaustum*, esmalte y el arte de esmaltar, en Plinio; tinta, en san Isidoro.

1. *Encausto* se llama también una preparación de esencia de trementina y cera para dar lustre á muebles y pavimentos de madera.

2. Empléase igualmente para dar á las pastas el brillo del mármol ó para amortiguar en la estatua de piedra el lustre de su blancura natural.

3. Los griegos pintaban al *encausto*, valiéndose de la cera fundida.

4. El *encausto* era efectivamente la tinta de que se valían los emperadores romanos, según aparece en el siguiente texto: *liquor rubri coloris, quo imperatores Romæ ad scribendum utebantur;* «licor de color encarnado, de que usaban para escribir los emperadores de Roma.» (LÉOPOLD.)

5. Esto es lo que los latinos llamaban *sacrum* ENCAUSTRUM, tinta de púrpura, reservada para el uso de los emperadores. (*Código teodosiano.*)

Reseña histórica.—Género de pintura usado por los antiguos, valiéndose de ceras de colores y derretidas al fuego. Su secreto, imitado con éxito por el conde de Caylus, ha sido descubierto de nuevo por un jesuíta español llamado Requeno.

Encavar. Activo. Ocultar en cueva.

ETIMOLOGÍA. Latín *incavāre*, encavar, en Columela: italiano, *incavare.*

Encavarse. Recíproco. Ocultarse el ave, conejo, etc., en alguna cueva ó agujero.

Encavura. Femenino. *Cirugía.* Ulcera estrecha y profunda de la córnea.

ETIMOLOGÍA. *Encavar.*

Encebadamiento. Masculino. *Veterinaria.* La enfermedad que contraen las bestias caballares por beber mucha agua después de haber comido buenos piensos.

ETIMOLOGÍA. *Encebadar.*

Encebadar. Activo. Dar á las bestias tanta cebada, que les haga daño. ‖ *Veterinaria.* Contraer una caballería la enfermedad que llaman ENCEBADAMIENTO.

Encebollado. Masculino. Guisado de carne partida en trozos, mezclada con cebolla y sazonada con especias, rehogado todo con aceite.

Encebra. Femenino anticuado. CEBRA.

Encebro. Masculino. CEBRA.

Encefalalcosis. Femenino. *Cirugía.* Ulceración del cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγκέφαλον (*egképhalon*), encéfalo, y ἕλκος (*élkos*), úlcera.

Encefalalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de cabeza.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *algos*, dolor: francés, *encéphalalgie.* (LITTRÉ.)

Encefalálgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la encefalalgia.

ETIMOLOGÍA. *Encefalalgia:* francés, *encéphalalgique.*

Encefalia. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Encéfalo.*

Encefalítico, ca. Adjetivo. Concerniente á la encefalitis.

ETIMOLOGÍA. *Encefalia:* francés, *encéphalique.* (LITTRÉ.)

Encefalitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del encéfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *encéphalite.* (LITTRÉ.)

Encéfalo. Masculino. *Anatomía.* El cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγκέφαλον (*egképhalon*, que se pronuncia *enképhalon*); de *eg*, por ἐν (*èn*), en, y *kephalē*, cabeza: francés, *encéphale.* (LITTRÉ.)

Encefalocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia del encéfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *kēlē*, tumor: francés, *encéphalocèle.* (LITTRÉ.)

Encefalocélico, ca. Adjetivo. Concerniente al encefalocele.

Encefalodialisis. Femenino. *Medicina.* Reblandecimiento del encéfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, cerebro, y *diálysis* (διάλυσις), disolución.

Encefalodialítico, ca. Adjetivo. Concerniente á la encefalodialisis.

Encefaloídeo, dea. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene la apariencia de encéfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *eidos*, forma: francés, *encéphaloïde.*

Encefaloides. Masculino. *Anatomía patológica.* SUBSTANCIA ENCEFALOIDES: una de las materias morbíficas, de que se forman generalmente los tumores llamados cancerosos.

ETIMOLOGÍA. *Encefaloídeo.*

Encefalolitiasis. Femenino. *Anatomía patológica.* Formación de concreciones calculosas en el cerebro.

ETIMOLOGÍA. *Encefalolito.*

Encefalolítico, ca. Adjetivo. Concerniente al encefalolito.

Encefalolito. Masculino. *Anatomía patológica.* Concreción calculosa del cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *líthos*, piedra: francés, *encéphalolithe.* (LITTRÉ.)

Encefalología. Femenino. Tratado sobre el encéfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *lógos*, tratado: francés, *encéphalologie.* (LITTRÉ.)

Encefalólogo. Masculino. El que se dedica á la encefalología.

Encefalomalacosis. ENCEFALODIALISIS.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *malakós* (μαλακός), blando.

Encefalopatia. Femenino. *Medicina.* Enfermedad del cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *páthos*, enfermedad: francés, *encéphalopathie.*

Encefalopático, ca. Adjetivo. Concerniente á la encefalopatía.

Encefaloptártico, ca. Adjetivo. Concerniente á la encefaloptarsía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγκέφαλος (*egképhalos*, que se pronuncia *enképhalos*), cerebro, y πταρτικός (*ptartikós*), *ad sternutandum pronus*, inclinado, fácil, pronto, favorable para hacer estornudar.

Encefaloptarsia. Femenino. Lesión orgánica del cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγκέφαλος (*egképhalos*, que se pronuncia *enképhalos*), cerebro; y πταρῶ (*ptarō*), yo estornudo; lo que produce en el cerebro una impresión que hace estornudar. Véase ENCEFALOPTÁRTICO.

Encefalorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia cerebral.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *rhēgnumi* (ῥήγνυμι), romper eruptivamente.

Encefalorrágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la encefalorragia.

Encefaloscopia. Femenino. *Frenología.* Examen de la estructura del cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *skopeīn*, examinar.

Encefalosísmico, ca. Adjetivo. Concerniente al encefalosismo.

ETIMOLOGÍA. Puede ser el griego ἐγκέφαλος (*egképhalos*, que se pronuncia *enképhalos*), cerebro, y la desinencia médica *ismo;* ó bien el mismo *enképhalos*, cerebro, y σισμός (*sismós*), estridor, ruido.

Encefalotomia. Femenino. *Anatomía.* Disección del encéfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *tomē*, sección.

Encefalotómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la encefalotomía.

Encefalozoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Dícese de los animales que están dotados de cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego *egképhalon*, encéfalo, y *zōárion* (ζωάριον), animalejo, de *zōon*, animal: francés, *encéphalozoaire.* (LITTRÉ.)

Encelar. Activo anticuado. Encubrir, esconder, ocultar. ‖ Dar celos á alguno. ‖ Recíproco. Concebir celos de otra persona.

ETIMOLOGÍA. *En* y *celar 1* y *2.*

Enceldamiento. Masculino. Acto y estado de enceldar.

Enceldar. Activo. Encerrar en celda.

Encelialgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de los intestinos.

Etimología. Griego ἔνχοιλια *(énchoilia)*, intestino, y ἄλγος *(álgos)*, dolor: francés *encélialgie.*

Enceliálgico. Adjetivo. *Medicina.* Referente á la encelialgia.

Etimología. *Encelialgia:* francés, *encélialgique.*

Encelitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los intestinos. Sinónimo de *enteritis.*

Etimología. Griego ἔνχοιλια *(énchoilia)*, intestino, y el sufijo médico *itis*, que significa inflamación: francés, *encélite.*

Encella. Femenino. El molde ó forma que sirve para hacer quesos y requesones. Ordinariamente son de mimbre ó estera.

Etimología. *En* y el latín *cella*, de *celāre*, ocultar, guardar.—«Cada *encella* para hacer queso, diez y seis maravedís.» *(Pragmática de tassas, año 1680).*—«Suelen traher las labradoras, en las texidas *encellas*, los naterones candidos.» (Lope de Vega, *La Dorotea, folio 98.)*

Encellar. Activo. Hacer el queso en encellas.

Encenagado, da. Adjetivo. Lo que está revuelto ó mezclado con cieno.

Encenagamiento. Masculino. La acción y efecto de encenagarse.

Encenagar. Activo. Meter en cieno. ‖ Pervertir ó corromper moralmente á alguno.

Encenagarse. Recíproco. Meterse en el cieno. ‖ Metáfora. Estar entregado totalmente á los vicios.

Encencerrado, da. Adjetivo. El que trae cencerro, como algunos animales, para que con su ruido se sepa donde están.

Encencerrar. Activo. Poner cencerros.

Encender. Activo. Hacer que una cosa arda; y así se dice: encender una vela, la leña, etc. ‖ Pegar fuego, incendiar. ‖ Causar ardor y encendimiento; y así se dice que el mucho ejercicio enciende la sangre, etc. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Incitar, inflamar, enardecer á uno. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *incendĕre*, compuesto de *in*, en, y *cendĕre*, tema frecuentativo de *candĕre*, emblanquecer, abrillantar: italiano, *incendere;* catalán, *encéndrer.*

Encenderse. Recíproco. Empezar á arder. ‖ Enardecerse. ‖ Suscitarse alguna cosa. ‖ Cobrarla sangre y otros humores mucho ardor. ‖ Ruborizarse.

Encendidamente. Adverbio de modo metafórico. Con ardor eficaz y viveza.

Etimología. *Encendida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *encesament.*

Encendido, da. Adjetivo. Lo que es de un color encarnado muy subido. Dícese también del mismo color.

Etimología. *Encender:* latín, *incensus;* italiano, *inceso;* catalán, *encés, a.*

Encendiente. Participio activo anticuado de encender. El que enciende.

Encendimiento. Masculino. El acto de estar ardiendo y abrasándose alguna cosa. ‖ Ardor, inflamación y alteración vehemente de alguna cosa espiritosa; como de la cólera, de la sangre, etc. ‖ Metáfora. Viveza y ardor de las pasiones humanas.

Etimología. *Encender:* catalán, *encenament, enceniment.*

Encenia. Femenino. *Historia judaica.* Fiesta que celebraban los judíos el día 25 de su noveno mes, en memoria de la purificación del templo por Judas Macabeo, después del saqueo de Antíoco Epífanes. Los antiguos hebreos repetían esta solemnidad en la dedicación de cada templo, cuando levantaban una casa, ó construían cualquier edificio. (Suidas.)

Etimología. Griego ἐγκαίνια *(egkainia)*; de ἐν *(èn)* y καινός *(kainós)*, nuevo: latín, *encænia*, dedicación de un templo (san Agustín); francés, *encénies.*

Encenizar. Activo. Echar ceniza sobre alguna cosa.

Etimología. *En* y *ceniza:* catalán, *encendrar.*

Encensar. Activo acticuado. Acensuar.

Encensuar. Activo anticuado. Acensuar.

Encentado, da. Participio pasivo de encentar.

Etimología. *Encentar:* latín, *incēptus*, participio pasivo de *incipĕre*, principiar: catalán, *encetat, da.*

Encentador, ra. Masculino y femenino. El que encienta ó empieza alguna cosa.

Etimología. *Encentar:* latín, *incēptor;* catalán, *encetador.*

Encentadura. Femenino. La acción y efecto de encentar.

Etimología. *Encentar:* latín, *inceptĭo*, forma sustantiva abstracta de *inceptus*, principiado: catalán, *encetadura.*

Encentamiento. Masculino. Encentadura. ‖ Anticuado. Cortadura ó mutilación de miembro.

Encentar. Activo. Decentar. ‖ Anticuado. Cortar ó mutilar algún miembro.

Etimología. Latín *incentāre*, emprender; frecuentativo de *incipĕre*, dar comienzo; de *in*, en, y *cipĕre*, tema frecuentativo de *capĕre*, coger, comprender, abrazar: catalán, *encetar, encetarse.*

Encepador. Masculino. El que tiene por oficio encepar los cañones de las armas de fuego.

Etimología. *Encepar:* catalán, *encepador.*

Encepadura. Femenino. *Marina.* Resalto que tiene la caña del ancla cerca del ojo.

Etimología. *Encepar:* catalán, *encepadura.*

Encepar. Activo familiar. Meter á uno en el cepo. ‖ Echar la caja al cañón de una arma de fuego. ‖ Neutro. Echar raíces y penetrar bien en la tierra las plantas y los árboles.

Etimología. *En* y *cepo:* catalán, *encepar, enceparse.*

Encerado. Masculino. El lienzo aderezado con cera que sirve para resguardar del agua alguna cosa. ‖ El lienzo ó papel que se pone en las ventanas para resguardarse del aire, aunque no esté aderezado con cera. ‖ Emplasto compuesto de cera y otros ingredientes. ‖ Adjetivo. Lo que en el color se parece á la cera. ‖ Espeso, trabado; y así se llaman los huevos pasados por agua que no están duros. ‖ Cuadro de hule ó lienzo barnizado, que se usa en las escuelas para que los discípulos tracen en él con yeso letras, números, líneas, etc., que se borran luego con una esponja.

Etimología. *Encerar:* italiano, *incerato;* francés, *ciré;* catalán, *encerat, da.*

Enceramiento. Masculino. La acción de encerar alguna cosa, como papel, lienzo, etc.

Etimología. *Encerar:* catalán, *encerament, enceradura;* francés, *cirement, cirage;* italiano, *inceratura.*

Encerar. Activo. Aderezar con cera y otros ingredientes alguna cosa. ‖ Manchar con cera, como cuando las hachas ó velas gotean.

Etimología. *En* y *cera:* italiano, *incerare;* francés, *cirer;* catalán, *encerar.*

Encercar. Activo anticuado. Cercar.

Encerco. Masculino anticuado. Cerco.

Encernadar. Activo. Acernadar.

Encerotar. Activo. Dar con cerote al hilo de zapateros, boteros, etc.

Encerradero. Masculino. El sitio donde se recogen los rebaños cuando llueve, y se los va á esquilar ó están recién esquilados. ‖ Encierro.

Encerrado, da. Adjetivo anticuado. Breve, sucinto. ‖ Participio pasivo de encerrar.

Encerrador, ra. Masculino y femenino. El que encierra alguna cosa. ‖ El que por oficio encierra el ganado mayor en los mataderos.

Encerradura. Femenino. Encerramiento.

Encerramiento. Masculino. La acción y efecto de encerrar. ‖ Clausura, recogimiento. ‖ Anticuado. Cerca. ‖ Anticuado. Coto ó término cerrado para pastos, etc. ‖ Anticuado. Encierro.

Encerrar. Activo. Meter á uno ó alguna cosa en parte de que no pueda salir. ‖ Metáfora. Incluir, contener. ‖ En el juego del revesino, dejar á uno con las cartas mayores, de modo que precisamente ha de hacer todas las bazas que faltan; y en el de las damas, poner al contrario en estado de que no pueda mover las piezas que le quedan. ‖ Recíproco metafórico. Retirarse del mundo, recogerse en alguna clausura ó religión.

Etimología. *En* y *cerrar.*

Encerrarse. Recíproco. Meterse en paraje cerrado ó seguro. ‖ Reducirse á no salir de casa.

Encerrona. Femenino. Retiro y encierro voluntario de algunos en

paraje determinado para cosas regularmente sospechosas ó malas. ‖ HACER LA ENCERRONA. Frase. Retirarse del trato ordinario por poco tiempo con algún designio.

ETIMOLOGÍA. *Encerrar.*

Encespedamiento. Masculino. Acción ó efecto de encespedar.

Encespedar. Activo. Cubrir ó adornar con césped.

Encestar. Activo. Poner, recoger, guardar algo en alguna cesta. ‖ Meter á alguno en un cesto: especie de pena vergonzosa que se usó antiguamente. ‖ Anticuado. Embaucar, engañar.

Encetall. Masculino. BOCA, en su acepción de pesca.

Encía. Femenino. La carne que cubre la quijada y guarnece la dentadura.

ETIMOLOGÍA. Latín *gingīva*, en Catón; *gingīvæ*, plural, en Celso; italiano, *gingiva;* francés, *gencive;* catalán antiguo, *gingiva;* provenzal, *angiva;* Berry, *gendive;* portugués, *gengiva.*

Enciclia. Femenino. *Física.* Nombre de los círculos concéntricos que se forman en la superficie del agua cuando cae en ella un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Encíclica:* francés, *encyclie.* (LITTRÉ.)

Encíclica. Femenino. La carta ó misiva que dirige el sumo pontífice á todos los obispos del orbe católico.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔγκυκλος *(égkyklos)*, circular; de *eg*, por ἐν, en, y *kyklos* (κύκλος), círculo: latín, *encyclĭa*, en Cassiodoro; francés, *encyclique*, sustantivo; catalán, *encíclica.*

Encíclico, ca. Adjetivo. Circular.

ETIMOLOGÍA. *Encíclica:* griego, ἐγκύκλιος *(egkyklios)*, que lo comprende todo, entero, total: latín, *encyclĭos*, en Vitrubio; francés, *encyclique*, adjetivo; catalán, *encíclich, ca.*

Enciclografía. Femenino. *Erudición.* Colección de tratados sobre todos los ramos de los conocimientos humanos.

ETIMOLOGÍA. Griego *egkyklos*, esférico, y *graphein*, describir: francés, *encyclographie.* (LITTRÉ.)

Enciclógrafo. Masculino. Autor de una enciclografía.

Enciclopedia. Femenino. Conjunto de todas las ciencias. ‖ Obra en que se trata de muchas ciencias. ‖ Conjunto de tratados pertenecientes á diversas ciencias ó artes. ‖ Metáfora. Saber universal, en cuyo sentido decimos: «Ese hombre es una ENCICLOPEDIA.» ‖ También es la expresión figurada de que nos valemos para significar que alguno tiene una gran memoria.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγκυκλοπαιδεία *(egkyklopaideia)*; de *egkyklos*, circular, y *paideia* (παιδεία), instrucción, «instrucción que comprende toda la esfera de los conocimientos humanos;» catalán, *enciclopedia;* francés, *encyclopédie;* italiano, *enciclopedia.*

Reseña historica.—Título de una grande obra francesa, depósito de todos los conocimientos humanos, que fué la expresión más completa del espíritu filosófico, innovador y crítico del siglo XVIII, y que, bajo la forma de un *Diccionario universal y razonado*, tuvo por fin el resumir y juzgar, desde el punto de vista del pensamiento libre y de la filosofía sensualista, todos los conocimientos, todas las ideas y toda la historia de la humanidad, y el destruir, para rehacerlas, las creencias, las costumbres y las instituciones del pasado. Esta obra, verdaderamente gigantesca y osada, fué concebida por el genio entusiasta de un solo hombre, Diderot, á cuyo llamamiento acudieron, para secundarle, magistrados, generales, ingenieros, hombres de letras, suscritores, hasta menestrales, y á su cabeza el partido filosófico, compuesto de Voltaire, D'Alembert, Buffón, Montesquieu, Condillac, Mably, Duclós, Turgot, Helvetius, D'Holbach, Necker, Morellet, Marmontel, Raynal, Grimm, Saint Lambert y otros. El título de la obra es: ENCICLOPEDIA *ó Diccionario razonado de ciencias y artes, por una sociedad de literatos, puesto en orden por* Diderot, *y la parte matemática por* D'Alembert. Diderot fué el alma de la empresa, revisando todos los artículos, escribiendo por su cuenta sobre filosofía y religiones, historia y política, gramática y artes mecánicas, é imprimiendo á toda la obra, si no un carácter constante de unidad, al menos una dirección general hacia un fin común. D'Alembert se encargó de las matemáticas y con su reserva calculada templó el fuego volcánico que arrojaba el alma eléctrica de Diderot. Este escribió la *Introducción de la* ENCICLOPEDIA y el *discurso preliminar*, prólogo notabilísimo, escrito con espíritu exacto; con forma elegante, con templadas tendencias, dentro de las cuales ardía cierto frenesí revolucionario; clasificó los conocimientos de la erudición universal, según el orden del desenvolvimiento lógico de nuestras facultades, así como en el orden histórico de su progreso desde el siglo XVI. A pesar de los obstáculos suscitados por el Parlamento y el clero, alarmados fundadamente por semejante publicación, y del retraimiento de D'Alembert y un gran número de colaboradores, Diderot llevó á cabo su empresa, después de un trabajo de veinte años (1751 á 1772). El gran número y la diversidad de materiales aportados por tantas manos, y aceptados tan fácilmente, sobre todo después de separarse D'Alembert, fueron causas bastantes para que la obra saliese confusa é incoherente. Esto no obstante, la ENCICLOPEDIA adelantó las ideas que prepararon la revolución, proclamando la libertad de pensar y de escribir, la soberanía de los pueblos y el poder de las artes y la industria, desconocido hasta entonces. Constó de 28 volúmenes en folio, 17 de los cuales eran de texto y 11 de láminas. En 1776-77 apareció un suplemento en cinco volúmenes; y en 1780, una *Tabla analítica y razonada*, en dos. Los suplementos han sido refundidos ó incluídos en las ediciones de Génova (1777, treinta y nueve volúmenes en 4.°), Berna y Lausana (1778, treinta y seis tomos, ó setenta y dos volúmenes en 8.°, con tres volúmenes de láminas en 4.°). La ENCICLOPEDIA de Diderot ha servido de base á la ENCICLOPEDIA *metódica* de Panckoucke y Agasse (1781-1832, doscientos un volúmenes en 4.°, de ellos 47 de láminas), que es una serie de *Diccionarios* particulares de las diversas ciencias. Las principales ENCICLOPEDIAS, publicadas por el modelo de la francesa, son:

1. En Inglaterra. La *Enciclopedia brittannica*, de Napier (Edimburgo, 1788, cuya 7.ª edición se publicó en Londres, 1831-42).—La *New Cyclopædia*, de Rees (Londres, 1802-19, 45 volúmenes).—La *Edinburgh Encyclopædia*, de Brewster (1815-30, 18 volúmenes en 4.°).—La *Encyclopedia metropolitana*, de Smedley (Londres, 1818-45, 25 volúmenes).—Y la *Enciclopedia inglesa*, de Chambers.

2. En Alemania. La *Enciclopedia alemana*, de Kœster y Roos (Francfort, 1778-1804, 23 volúmenes), que no se terminó.—Y la *Enciclopedia universal de ciencias y artes*, fundada en Leipzig, en 1818, por Ersch y Grüber, que en 1852 llevaba publicados doscientos nueve volúmenes, sin estar terminada aún. Hay además la *Enciclopedia latina*, de Alstedius, y otras.

Debemos consignar, á fin de dar á cada uno lo que es suyo, que el sistema de conocimientos humanos que Diderot describe, tiene por modelo la clasificación del filósofo Bacon. En resumen, la ENCICLOPEDIA es quizá el primer monumento de la imprenta, no como obra de sabiduría y de verdad, sino como esfuerzo de trabajo, de constancia, de genio, de osadía y de fe. En cuanto á su importancia filosófica, religiosa, política y moral, bastará decir que de la ENCICLOPEDIA viene una gran parte de esa inspiración misteriosa que ha despertado en la humanidad civilizada lo que denominamos hoy ESPÍRITU MODERNO. Por lo que se refiere á su trascendencia literaria é histórica, nada tenemos que decir, cuando sabemos que la ENCICLOPEDIA ha producido, en la estampa de todos los países, más de *dos mil volúmenes.* Todos los ejércitos del mundo fueran impotentes para destruir ó desvirtuar el inmenso poder de esa pirámide de libros. La revolución no principió en 1793: principió en las páginas de la ENCICLOPEDIA. Los primeros y más grandes revolucionarios fueron Voltaire y Diderot, testamentarios de un grande hombre; más grande quizá que Diderot y que el mismo Voltaire; un autor humilde que escribió villancicos en prosa para venderlos en las ferias; un autor humilde que piensa y desgarra, que sonríe y quema: Rabelais.

Enciclopédico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la enciclopedia.

ETIMOLOGÍA. *Enciclopedia:* catalán,

enciclopédich, ca; francés, *encyclopédique;* italiano, *enciclopedico.*

Enciclopedismo. Masculino. Sistema de los enciclopedistas.

ETIMOLOGÍA. *Enciclopedia:* francés, *encyclopedisme.*

Enciclopedista. Masculino. Se dice del que sigue los errores religiosos y filosóficos profesados por los autores de la ENCICLOPEDIA publicada en Francia á mediados del siglo XVIII.

ETIMOLOGÍA. *Enciclopedia:* francés, *encyclopédiste.*

Enciclopesia. Femenino. Acto de beber á la redonda.

ETIMOLOGÍA. Griego *egkyklos,* circular, y *pósis* (πόσις), bebida.

Enciensos. Masculino plural anticuado. AJENJOS.

Enciente. Adverbio de tiempo anticuado. Antecedentemente, poco há, antes.

ETIMOLOGÍA. *Reciente.*

Encierne. Adverbio. CIERNES (EN).

Encierro. Masculino. La acción y efecto de encerrar ó encerrarse. ‖ Clausura, recogimiento. ‖ Prisión muy estrecha, y en parte retirada y sola de la cárcel, para que el reo no tenga comunicación. ‖ El acto de traer los toros á encerrar en el toril, y el mismo toril.

Enciguatarse. Recíproco americano. ACIGUATARSE.

Encima. Adverbio de lugar. Sobre alguna cosa. ‖ Más arriba, en lugar ó sitio más alto y elevado, como: Fabio sentó sus reales ENCIMA de Lérida. ‖ Adverbio de modo. Además, sobre otra cosa, como: dió sesenta reales y otros diez ENCIMA. ‖ Por ENCIMA. Modo adverbial. Superficialmente, de pasada, á bulto.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cima.*

SINONIMIA. *Encima, sobre.* Usanse indistintamente para explicar la situación ó el lugar que ocupa una cosa respecto de otra; como cuando decimos: está *encima* de la mesa, ha quedado *sobre* la mesa. Pero si examinamos con rigor su verdadera fuerza y energía, hallaremos que no representan rigurosamente la misma idea.

El adverbio *encima* explica solamente la situación local de un cuerpo respecto del que se halla debajo de él. La preposición *sobre* representa, no sólo la situación, sino también y más propiamente la gravitación que ejerce un cuerpo sobre otro. Y no es extraño que los confunda el uso, porque el cuerpo que está *encima* gravita naturalmente *sobre* el que está debajo. En esta misma proposición se percibe la diferente fuerza de las dos voces; pero examinémosla en otros ejemplos.

En lugar de ponerlo debajo, lo puso *encima.* Se descubre la torre por *encima* de la montaña. Se ve el sol por *encima* del tejado. En estos casos, en que sólo se trata de una situación local, no se pudiera emplear la preposición *sobre* con la misma propiedad que en los siguientes, en que se considera al cuerpo con relación determinada á su gravitación: Yo estaba *sobre* un pie; la casa está fabricada *sobre* buenos cimientos; se apoya *sobre* una mesa; reposa *sobre* el duro suelo.

De aquí es que los físicos dicen que un cuerpo pesa, gravita, ejerce su atracción ó su impulso *sobre* otro, y no *encima* de otro.

Según este mismo principio, se distinguen claramente dos ideas diferentes en estas dos proposiciones: daban golpes *encima* de mi cabeza; daban golpes *sobre* mi cabeza. Con la primera, supongo que los golpes se daban en un paraje más elevado, y que correspondía perpendicularmente á mi cabeza, ó en la habitación que estaba *sobre* la mía. Con el segundo, doy á entender que yo recibía los golpes en la cabeza misma.

Por eso se dice también en el sentido moral: *Sobre* mi conciencia, *sobre* mi honor, *sobre* mi palabra, para denotar que lo que se asegura ó se promete, se sostiene, carga y se apoya en la conciencia, el honor ó la palabra; y no se puede decir *encima* de mi honor ó mi conciencia. (HUERTA.)

Encimar. Activo. Poner en alto una cosa, ponerla sobre otra. Usábase también como neutro. ‖ Anticuado. Acabar, terminar, finalizar.

ETIMOLOGÍA. *Encima.*

Encimero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que está ó se pone encima.

Encina. Femenino. Arbol ramoso, que tiene el tronco macizo, las hojas aovadas, perennes, oblongas, dentadas, blanquecinas por debajo, y que da por fruto bellotas.

ETIMOLOGÍA. Latín *quercus.* Veamos de qué modo se ha verificado esta rarísima é increíble transformación.

1. El latín *quercus* tomó en el latín de la Edad media la forma de *carnus.*

2. El bajo latín produjo el francés *carnus,* siglo IX; *chaigne,* siglo XII; *chesne,* siglo XIII; *haisne,* siglo XIV; *chêne,* forma moderna.

3. El italiano, prescindiendo del bajo latín *carnus,* formó *quercino,* verdadero diminutivo de *quercus,* como si dijéramos: *quercinus.*

4. Hagamos que la antítesis cambie en *r* la primera *n* de la voz española, y tendremos *ercina.*

5. Alteremos el género de esta palabra, y tendremos *ercino,* tema que hallamos en el italiano *qu-ercino,* derivado evidente del latín *quercus.*

6. Por otra parte, añadamos el prefijo *en* á la forma francesa, y tendremos *en-chêne, enchine, encine, encina.*

Derivación. Latín *quercus;* bajo latín, *carnus;* italiano, *quercino;* francés, *chêne,* del antiguo *chesne.* «Arbol bien conocido, que es bastante crecido, y produce las hojas semejantes á las del lauro, pero blanquecinas por el envés: la corteza es castaña, y la madera muy maciza, fuerte y dura, y algún tanto bermeja. Hállase escrita esta voz de ordinario con *z,* así por los antiguos como por los modernos, diciendo *enzina,* pero sin necesidad.» *(Diccionario de Autoridades, 1726.)*

Reseña.—Es curioso notar la preocupación de los antiguos respecto del fruto del árbol en cuestión. Parece que hubieron de creer que dicho fruto se caía con los encantamientos: «Las bellotas, con las encantaciones, se caen de las *encinas.*» *(Comendador, sobre las 300, 129.)*

Encina (JUAN DE LA). Poeta y autor dramático español, que nació en Salamanca en 1468 y murió en 1534. Fué ordenado de sacerdote en 1519, y vivió largo tiempo en Roma, en donde llegó á ser un músico de mucho mérito. León X le nombró maestro de capilla del Vaticano y obtuvo varias comisiones importantes del Rey Católico. En 1492 publicó el *Cancionero,* colección de poesías ligeras, escritas con facilidad y gracejo; una imitación de las *Eglogas* de Virgilio; once obras dramáticas del género sagrado, precedidas de una curiosa disertación sobre la poesía española. En 1514, dió también una pieza muy libre titulada: *Plácida y Victoriano,* cuyos ejemplares fueron recogidos por la Inquisición, y en 1521, la *Tribagia, ó via sagra de Hierusalem,* poema sobre un viaje que hizo á los Santos Lugares. Su *Arte de trovar* era precioso por su antigüedad misma, habiéndose perdido casi enteramente.

Encinal. Masculino. ENCINAR.

Encinar. Masculino. El monte poblado de encinas.

Encincodianos. ESCINCODIANOS. La forma *encincodianos,* que se encuentra en algunos *Diccionarios* de la lengua, debe ser una errata de imprenta.

Encinilla. Femenino diminutivo de encina.

Encino. Masculino anticuado. ENCINA.

Encinta. Adjetivo que sólo tiene uso en significación de la mujer preñada.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *incincta,* de *in,* negación, y *cincta,* forma femenina de *cinctus,* ceñido, participio pasivo de *cingěre,* ceñir. (SAN ISIDORO.)

2. De aquí procede el antiguo francés *enceintée,* que se encuentra en las leyes de Guillermo: moderno, *enceinte.* (LITTRÉ.)

3. *Encinta* significa «no ceñida, desceñida, sin cinto ó ceñidor;» así llamamos á la mujer embarazada, como *incincta* los romanos, por cuanto entre éstos era de ley ó costumbre que las mujeres dejasen el cinto, que llevaban muy apretado debajo de los pechos, en cuanto se sentían embarazadas. (MONLAU.)

4. Por consiguiente, la Real Academia Española tiene razón perfecta. *Encinta* no representa *en* y *cinta,* sino *desceñida, sin cinto.*

Encintar. Activo. Adornar, engalanar con cintas alguna cosa. ‖ Poner el cintero á los novillos. ‖ Anticuado. INCITAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cinta:* catalán, *encintar.*

Encintrar. Activo. Montar un buque sobre su propio cable.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *en,* punto de estada, y *cintrar,* por *centrar,* forma verbal de *centro.* *Encintrar* representa *en-centrar.*

Enciridión ó **enquiridión**. Masculino. Librito que contiene preceptos y notas importantes: manual.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγχειρίδιον *(egchirídion)*, formado de la preposición ἐν *(èn)*, en, y χεῖρ *(cheīr)*, genitivo χειρός *(cheīros)*, mano; libro que puede llevarse á la mano: francés, *enchiridion*.

1. La anterior etimología demuestra que esta palabra es sinónima de *manual*.

2. La voz del artículo es perfectamente etimológica; en virtud de las transcripciones de la de origen, puede escribirse *enciridión* ó *enquiridión*, pues de ambos modos se ha transcrito á nuestra lengua el radical χεῖρ *(cheīr)*, como puede verse en *cirugía*, *cirujano*, y también en *quirógrafo*, *quiromancia*, etc.

3. El erudito Landais lamenta que una voz tan clásica no haya tomado carta de naturaleza en la Academia de su país.

Enciprotipia. Femenino. Género de grabado en cobre.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn)*, en; κύπρος *(kypros)*, cobre, y τύπος *(typos)*, original; «original representado en cobre:» francés, *encyprotype*. (LITTRÉ.)

Enciprotipo, pa. Adjetivo. Dibujado ó grabado en cobre.

Encismar. Activo. Poner cisma ó discordia entre los individuos de una familia, corporación ó parcialidad.

Enciso. Masculino. El terreno adonde salen á pacer las ovejas luego que paren.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *en* y *ciso*, forma de *cæsus*, participio de *cædĕre*, cortar. El *enciso* es un paraje como cortado, puesto aparte, en donde las ovejas paridas están separadas de las otras.

Encisto. Masculino. *Cirugía*. Tumor adiposo contenido en una especie de bolsa.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn)*, en, y *kystis*, vejiga.

Encivitis. ENCIVITIS. La forma *encivitis*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Encke (JUAN FRANCISCO). Célebre astrónomo y geómetra alemán, director del observatorio real y secretario de la Academia de Ciencias de Berlín, que nació el 23 de Septiembre de 1791, en Hamburgo. Sus estudios, empezados bajo la dirección del ilustre Gauss de Gœttinga, fueron interrumpidos por las guerras de 1813 y 1815, durante las cuales sirvió, en un principio, en la legión de las ciudades anseáticas, pasando luego al servicio de la Prusia con el grado de teniente de artillería. Restablecida la paz, reanudó sus estudios en Gœttinga, desde donde fué trasladado al observatorio de Seeberg, cerca de Gotha, como auxiliar del barón de Lindenau. Llamado éste á los consejos de la corona como ministro de Estado, quedó ENCKE solo en el observatorio de Seeberg, del cual fué nombrado director adjunto en 1825, en recompensa de importantísimos trabajos. Durante el tiempo que estuvo desempeñando este último cargo, determinó la órbita del cometa de 1860, y la distancia de la tierra al sol. La solución del primer problema le valió un premio especial, propuesto por Cotha y decretado por los célebres astrónomos Gauss y Obers; dos memorias, publicadas con el título de *La distancia del sol*, trataban del segundo problema. Otro trabajo no menos importante, la *Determinación de los elementos del cometa de Pons, descubierto en 1818*, sugirió á ENCKE la idea de un medio diáfano esparcido por todas partes, al cual dió el nombre de *éther*. Su cálculo vino á destruir la oipinión, hasta entonces admitida, sobre la larga duración de las revoluciones de los cometas, y le llevó á otros varios descubrimientos que le valieron una gran reputación entre los astrónomos alemanes. Nombrado director adjunto en Gotha, fué llamado luego á Berlín como secretario de la Academia de Ciencias y director del observatorio, encargándose, en 1830, de continuar la publicación de los anuarios astronómicos, empezados por su predecesor Bode. Terminado el nuevo observatorio, en 1815, emprendió una serie de trabajos, publicados periódicamente bajo el título de *Observaciones astronómicas hechas en Berlín*. («Astronomisch Beobachfungen auf der Sternwaste zu Berlin.») A ENCKE debe la ciencia, no solamente las citadas observaciones, sino también el perfeccionamiento que introdujo en los cálculos de la astronomía y, principalmente, sus excelentes métodos para la determinación de las órbitas de los cometas. Murió en Spandau en 1865.

Enclarar. Activo anticuado. ACLARAR.

Enclarescer. Activo anticuado. ESCLARECER.

Enclaustrado, da. Adjetivo. Metido ó encerrado en claustro, convento ó monasterio.

ETIMOLOGÍA. *Enclaustrar*: catalán, *enclaustrat, da*; francés, *cloîtré*; italiano, *inclaustrato*.

Enclaustrar. Activo. Meter en un claustro.

ETIMOLOGÍA. *En* y *claustro*: italiano, *inclaustrare*; francés, *encloîtrer*; catalán, *enclaustrar*.

Enclaustrarse. Recíproco. Meterse en un claustro. ‖ Metáfora. Retirarse del trato de las gentes.

Enclavación. Femenino anticuado. El acto de enclavar ó fijar con clavo.

ETIMOLOGÍA. *Enclavar*: catalán, *enclavació*, voz de marina.

Enclavado, da. Adjetivo. *Blasón*. Se aplica al escudo partido ó cortado, cuando una de las partes enclava en la otra con una ó más piezas largas cuadradas, cuyo número se debe señalar. Por extensión se dice de los sitios que están encerrados dentro de otros. ‖ Participio pasivo de enclavar.

ETIMOLOGÍA. *Enclavar*: francés, *encloué*; italiano, *inchiavardato*; catalán, *enclavat, da*.

Enclavadura. Femenino. CLAVADURA. ‖ La muesca ó hueco por donde se unen dos maderos ó tablas.

ETIMOLOGÍA. *Enclavar*: francés, *enclouure*; catalán, *enclavadura*, *enclavament*.

Enclavar. Activo. Fijar ó asegurar con uno ó más clavos una cosa en otra. ‖ Introducir algún clavo en los piés y manos de las caballerías hasta llegar á la carne al tiempo de herrarlas. ‖ Metáfora. TRASPASAR. ‖ Metáfora. CLAVAR por *engañar*, en cuyo sentido se dice: *me* CLAVÓ, *lo* CLAVÉ.

ETIMOLOGÍA. *En* y *clavo*: francés, *enclouer*; italiano, *inchiavardare*; catalán, *enclavar*; bajo latín, *inclavāre*.

Enclavarse. Recíproco. Herirse clavándose alguna cosa aguda. ‖ Hallarse burlado en algún asunto.

Enclavazón. Femenino anticuado. CLAVAZÓN.

Enclave. Masculino. Estado en que la cabeza del feto se halla comprimida en la pelvis.

ETIMOLOGÍA. *Enclavar*: francés, *enclave*.

Enclavijado, da. Participio pasivo de enclavijar.

Enclavijar. Activo. Trabar una cosa con otra, uniéndolas entre sí y como enlazándolas. ‖ Poner las clavijas á un instrumento. ‖ *Germanía*. Cerrar ó apretar.

ETIMOLOGÍA. *En* y *clavija*: catalán, *enclavillar*, *assegurar ab* CLAVILLAS.

Enclenque. Adjetivo. Falto de salud; enfermizo. Usase también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Origen desconocido*: catalán, *enclench, ca*. El latín *enerve*, ablativo de *ēnervis*, débil, sin vigor, afeminado, necesita demostración.

Enclítico, ca. Adjetivo. *Gramática*. Se llaman así ciertas dicciones que en las lenguas griega y latina se posponen á otras formando una sola palabra, á la manera de los afijos castellanos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγκλιτικός *(egklitikós)*; de ἐγκλίνειν *(egklinein)*, inclinar; compuesto de ἐν *(én)*, y κλίνειν *(klínein)*, bajar: latín, *enclĭtĭcus*; catalán, *enclítich, ca*; italiano, *enclitico*.

Enclitismo. Masculino. Unión de palabras al fin de otras.

ETIMOLOGÍA. *Enclítico*.

Enclocar. Neutro. Ponerse clueca una ave, como gallina, ánade, etc. Usase más comunmente como recíproco.

Encloquecer. Neutro. ENCLOCAR.

Encobador, ra. Masculino y femenino anticuado. ENCUBRIDOR.

Encobar. Neutro. Echarse las aves y animales ovíparos sobre los huevos para empollarlos. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *incŭbāre*, empollar los huevos, en Varrón; de *in*, en, y *cŭbāre*, acostarse, puesto que los ovíparos se acuestan sobre los huevos: catalán, *covar*; provenzal, *coar*; normando, *couer*; santonjés, *couer*; walón, *cover*; ginebrino, *gonver*; Franco-Condado, *gouv r*; francés, *couver*; italiano, *covare*.

Encobertado, da. Adjetivo. ENCUBERTADO.

Encobijar. Activo. COBIJAR.

Encobrado, da. Adjetivo que se aplica á los metales que tienen mezcla de cobre. ‖ Lo que es de color de cobre.

Encoclar. Neutro. ENCLOCAR.

Encocorar. Activo familiar. Fastidiar, molestar con exceso.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cócora*.

Encofrar. Activo. Encerrar en cofre.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cofre:* francés, *encoffrer*.

Encoger. Activo. Retirar contrayendo. Dícese ordinariamente del cuerpo y de sus miembros. ‖ Metáfora. Apocar el ánimo. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco. Tener cortedad, ser corto de genio. ‖ Disminuirse lo largo y ancho de algunas telas ó ropas hechas, por apretarse su tejido cuando se mojan ó lavan.

ETIMOLOGÍA. *En* y *coger:* catalán, *encugir, encugirse, encullir*.

SINONIMIA. *Encoger, contraer, replegar*. Las cosas se *encogen* para reducirse.

Se *contraen* para concentrarse.
Se *replegan* para fortalecerse.
Se *encoge* un gusano.
Se *contrae* un miembro.
Se *replega* una ala de ejército.

Lo contrario de *encogerse* es estirarse.

De *contraerse,* dilatarse.
De *replegarse,* desunirse.

Encogerse. Recíproco. Quedar una cosa reducida á menor volumen sin perder de su peso. ‖ Replegar los miembros sobre sí mismos. ‖ Metáfora. Apocarse, hacerse tímido.

Encogidamente. Adverbio de modo. Apocadamente, con poco ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Encogida* y el sufijo adverbial *mente*.

Encogido, da. Adjetivo. Corto de ánimo, apocado.

ETIMOLOGÍA. *Encoger:* catalán, *encugit, da; encullit, da*.

Encogimiento. Masculino. El acto de encoger ó encogerse alguna cosa. ‖ Metáfora. Cortedad de ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Encoger:* catalán antiguo, *encugiment;* moderno, *encolliment*.

Encohetar. Activo. Cubrir con cohetes algún animal, como se hace con los toros.

Encojar. Activo. Poner cojo á alguno. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Caer enfermo, fingirse enfermo.

Encojarse. Recíproco. Quedarse cojo.

Encolado, da. Participio pasivo de encolar.

ETIMOLOGÍA. *Encolar:* catalán, *encolat, da;* francés, *encollé;* italiano, *encollato*.

Encoladura. Femenino. La acción de encolar ó pegar con cola una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Encolar:* francés, *encollage;* italiano, *encollamiento;* catalán, *encoladura*.

Encolamiento. Masculino. La acción ó efecto de encolar.

ETIMOLOGÍA. *Encoladura:* catalán, *encolament*.

Encolar. Activo. Pegar alguna cosa con cola.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cola:* francés, *encoller;* italiano, *encollare;* catalán, *encollar*.

Encolchado, da. Participio pasivo de encolchar.

ETIMOLOGÍA. *Encolchar:* catalán, *encolxat, da*.

Encolchar. Activo. *Marina*. Forrar cabos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *colcha:* catalán, *encolxar*.

Encolerizadamente. Adverbio de modo. Con cólera.

ETIMOLOGÍA. *Encolerizada* y el sufijo adverbial *mente*.

Encolerizado, da. Participio pasivo de encolerizar.

ETIMOLOGÍA. *Encolerizar:* catalán, *encolerisat, da*.

Encolerizar. Activo. Hacer que alguno se ponga colérico. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cólera:* catalán, *encolerisar*.

Encolerizarse. Recíproco. Ponerse colérico.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de colerizar: italiano, *incollerirsi*.

Encolpismo. Masculino. *Medicina*. Inyección en la vagina ó en la cavidad del útero.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn),* en, y κόλπος *(kólpos),* seno.

Encolpitis. Femenino. *Medicina*. Inflamación de la vagina.

ETIMOLOGÍA. Griego ficticio ἔγκολπος *(égholpos),* que se pronuncia *énkolpos,* vagina, seno, y el sufijo técnico *itis,* inflamación: francés, *encolpite*. (LITTRÉ.)

Encomendable. Adjetivo. Lo que se puede encomendar.

Encomendado. Masculino. En las órdenes militares, el dependiente del comendador.

ETIMOLOGÍA. *Encomendar:* catalán, *encomanat, da*.

Encomendamiento. Masculino anticuado. ENCOMIENDA ó encargo.

Encomendamiento. Masculino anticuado. MANDAMIENTO.

Encomendar. Activo. Encargar á otro alguna cosa para que la haga ó cuide de ella. ‖ Dar encomienda, hacer comendador á alguno. ‖ Anticuado. Recomendar, alabar alguna cosa. ‖ Neutro. Llegar á tener encomienda de orden. ‖ Recíproco. Entregarse en manos de otro y fiarse de su amparo. ‖ Enviar recados ó memorias.

ETIMOLOGÍA. *En* y el bajo latín *commendāre,* forma de *commenda,* encomienda: catalán, *encomanar, encomanarse*. La forma española del verbo del artículo es: *en, con y mandar;* «mandar á uno en compañía de otro.»

Encomendarse. Recíproco. Orar á Dios ó á los santos.

Encomendero. Masculino. El que lleva encargos de otro, y se obliga á dar cuenta y razón de lo que se encarga ó encomienda. ‖ El que por merced real tenía indios encomendados.

Encomenzamiento. Masculino anticuado. PRINCIPIO.

Encomenzar. Activo anticuado. COMENZAR.

Encomiable. Adjetivo. Digno de encomio.

Encomiador, ra. Adjetivo. El que hace encomios.

Encomiar. Activo. Alabar con encarecimiento á alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Encomio*.

Encomiástico, ca. Adjetivo. Lo que alaba ó contiene alabanza.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγκωμιαστής *(egkōmiastēs),* el que encomia: catalán, *encomiástich, ca;* francés, *encomiastique,* panegirista.

Encomicar. Activo. Meter á uno entre cómicos.

Encomienda. Femenino. Encargo. ‖ Dignidad, dotada de renta competente, que en las órdenes militares se da á algunos caballeros. ‖ La cruz bordada ó sobrepuesta que llevan los caballeros de las órdenes militares en la capa ó vestido. ‖ El lugar, territorio y rentas de la dignidad ó encomienda. ‖ Merced ó renta vitalicia que se da sobre algún lugar, heredamiento ó territorio. ‖ Recomendación, elogio. ‖ Amparo, patrocinio, custodia. ‖ Plural. Recados, memorias.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *en,* punto de estada, y el bajo latín *commenda,* forma sustantiva de *commendare;* compuesto de *com,* con, y *mendare,* del latín *mandāre,* mandar; francés, *commende;* catalán, *encomenda, encomanda*.

Encomio. Masculino. Alabanza encarecida.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγκώμιον *(egkōmion),* que se pronuncia *énkomion,* alabanza, de ἐν *(èn),* en, y κώμη *(kōmē),* barrio, distrito; «discurso laudatorio pronunciado entre las gentes de un distrito ó barrio:» catalán, *encomi*.

Encompadrar. Neutro familiar. Contraer compadrazgo, y por extensión familiarizarse, ser muy amigos.

Encompasar. Activo anticuado. COMPASAR.

Encomunalmente. Adverbio de modo anticuado. COMUNMENTE.

Enconado, da. Adjetivo anticuado. Teñido ó manchado.

ETIMOLOGÍA. *Enconar:* catalán, *enconat, da*.

Enconamiento. Masculino. Inflamación de alguna parte del cuerpo que está lastimada por algún accidente de herida, araño, espina, etc. ‖ Metáfora. ENCONO. ‖ Anticuado. VENENO.

ETIMOLOGÍA. *Enconar:* catalán, *enconament, enconadura*.

Enconar. Activo. Inflamar, poner de peor calidad la llaga ó parte lastimada del cuerpo. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Metáfora. Irritar, exasperar el ánimo contra alguno.

ETIMOLOGÍA. *Encono:* catalán, *enconar*.

Enconia. Femenino anticuado. Encono.

Encóndromo. Masculino. *Cirugía.* Tumor compuesto de substancia cartilaginosa.

Etimología. Griego ἐν *(èn),* en, y χόνδρος *(chóndros),* cartílago: francés, *enchondrome.* (Littré.)

Encono. Masculino. Mala voluntad, rencor arraigado en el ánimo.

Etimología. Aféresis de *rencono,* del latín *rancor,* rencor.

Enconoso, sa. Adjetivo metafórico. Perjudicial, nocivo. ‖ El que es propenso á tener mala voluntad á los demás.

Etimología. *Encono.*

Encontinente. Adverbio de tiempo anticuado. Incontinenti.

Encontradamente. Adverbio de modo. Opuestamente.

Etimología. *Encontrada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *encontradament.*

Encontradizo, za. Adjetivo. Lo que se encuentra con otra cosa ó persona. ‖ Hacerse encontradizo. Frase. Buscar á uno para encontrarle, sin que parezca que se hace de intento.

Etimología. *Encontrar:* catalán, *encontradís, a.*

Encontrado, da. Adjetivo. Lo que está puesto enfrente de otro.

Etimología. *Encontrar:* catalán, *encontrat, da.*

Encontrar. Activo. Llegar adonde está alguno, alcanzarle. ‖ Hallar. ‖ Neutro. Tropezar uno con otro. ‖ Recíproco. Oponerse, enemistarse uno con otro. ‖ Hallarse y concurrir juntas á un mismo lugar dos ó más personas. ‖ Hablando de las opiniones, dictámenes, etc., opinar diferentemente, discordar unos de otros. ‖ Hablando de los afectos, las voluntades, los genios, etc., conformar.

Etimología. *En* y *contra:* catalán, *encontrar, encontrarse. Encontrarse* es darse el uno *contra* el otro; ó situarse frente á frente, esto es, *contra á contra.*

Encontrarse. Recíproco. Sentir, reconocer su estado. ‖ Estar en tal ó cual estado. ‖ Estar en. ‖ Haber. ‖ Descubrirse, verse.

Encontrón. Masculino. El golpe que da uno á otro con el codo ó con el hombro, ó el que se da una cosa con otra cuando van impelidas.

Encope. Masculino. *Cirugía.* Incisión ó solución de continuidad practicada en el cráneo con instrumento cortante.

Etimología. Griego ἐν *(èn),* en, y κόπτω *(kóptō),* yo corto.

Encopetado, da. Adjetivo. El que presume demasiado de sí.

Encopetar. Activo. Elevar en alto ó formar copete.

Encopetarse. Recíproco. Erguirse, llenarse de presunción.

Encorachar. Activo. Meter y acomodar en la coracha el género que se ha de conducir en ella.

Etimología. *En* y *coracha:* catalán, *necoratxar.*

Encorajar. Activo. Dar valor, ánimo y coraje. ‖ Recíproco. Encenderse en coraje ó encolerizarse mucho.

Etimología. *En* y *coraje:* francés, *encourager;* italiano, *incoraggiare;* catalán, *encoratjar.*

Encoramentado, da. Participio pasivo de encoramentar. ‖ Masculino. Encoramento.

Encoramentar. Activo. *Marina.* Unir dos piezas de construcción por medio de pernos.

Etimología. *Encorar:* catalán, *encoramentar.*

Encoramento. Masculino. Acción ó efecto de encoramentar.

Etimología. *Encoramentar:* catalán, *encorament,* aliento; *encorar,* alentar, *donar cor* (dar corazón); *encorat,* alentado.

Encoramiento. Masculino. Encoramento.

Encorar. Activo. Cubrir con cuero alguna cosa. ‖ Encerrar y meter dentro de un cuero alguna cosa. Hacer que las llagas crien cuero. ‖ Neutro. Criar cuero las llagas.

Etimología. *En* y *cuero:* catalán, *encuyrar.*

Encorazado, da. Adjetivo. Cubierto y vestido de coraza. ‖ Lo que está cubierto de cuero.

Etimología. *Encorazar:* francés, *encuirassé;* catalán, *encuyrassat, da.*

Encorazar. Activo. Cubrir con coraza.

Etimología. *En* y *coraza:* francés, *encuirasser;* catalán, *encuyrassar.*

Encorazarse. Recíproco. Vestir la coraza.

Encorchado, da. Participio pasivo de encorchar. ‖ Masculino. El conjunto de corchos que guarnecen las redes de pesca.

Encorchadura. Femenino. Acción de encorchar. ‖ Encorchado, en su segunda acepción.

Encorchar. Activo. Coger los enjambres de las abejas y cebarlas para que entren en las colmenas y fabriquen la miel.

Etimología. *En* y *corcho.*

Encorchetar. Activo. Poner corchetes. ‖ Sujetar con ellos la ropa ú otra cosa.

Etimología. *En* y *corchete.*

Encordado, da. Participio pasivo de encordar.

Etimología. *Encordar:* catalán, *encordat, da.*

Encordar. Activo. Poner cuerdas á los instrumentos de música. ‖ Apretar algún cuerpo con una cuerda dándola muchas vueltas al rededor de él.

Etimología. *En* y *cuerda:* italiano, *incordare;* catalán, *encordar.*

Encordarse. Recíproco. Enredarse un cuerpo en alguna cuerda. ‖ Ser encordado.

Encordelar. Activo. Poner cordeles á alguna cosa, ó atarla con ellos.

Encórdico, ca. Adjetivo. Epíteto de la música práctica; esto es, de la que se vale de instrumentos.

Etimología. Latín posterior *enchordĭcus;* de *en* y *chorda,* cuerda: catalán, *encórdich, ca.*

Encordonado, da. Adjetivo. Lo adornado con cordones.

Etimología. *Encordonar:* catalán, *encordonat, da.*

Encordonar. Activo. Poner ó echar cordones á alguna cosa, bien para sujetarla, bien para adornarla con ellos.

Etimología. *En* y *cordón:* catalán, *encordonar.*

Encorecer. Activo. Hacer que críe cuero la llaga. ‖ Neutro. Encorar.

Encorecerse. Recíproco. Criar piel la llaga.

Encoriación. Femenino. La acción y efecto de encorarse una llaga.

Encorial. Adjetivo. *Antigüedades.* Epíteto de un carácter de letra de los antiguos egipcios.

Etimología. Griego ἐν *(èn),* en, y χωρίον *(chōrion),* lugar, porque era una escritura abreviada de que se usaba en *lugar* de la escritura cursiva: francés, *enchorial.*

Encornado, da. Adjetivo. Dícese con los adverbios *bien* ó *mal,* calificando la encornadura de un toro ó una vaca.

Encornadura. Femenino. La forma ó disposición de los cuernos en el toro, ciervo, etc.

Encornar. Activo. Guarnecer los extremos de un arco con puntas ó cabos de cuerno. ‖ Incrustar en asta. ‖ Adornar ó cubrir con asta. ‖ Atravesar ó herir con las astas.

Etimología. *En* y *cuerno:* francés, *encorner.*

Encornijamiento. Masculino. Cornijamiento.

Encornudar. Activo. Metáfora. Hacer cornudo á alguno. ‖ Neutro. Echar ó criar cuernos.

Encorozado, da. Participio pasivo de encorozar. ‖ Masculino. Cada uno de los condenados por la Inquisición, que llevaban coroza.

Encorozar. Activo. Poner la coroza á uno por afrenta.

Encorralado, da. Participio pasivo de encorralar.

Etimología. *Encorralar:* catalán, *encorralat, da.*

Encorralar. Activo. Meter y guardar en el corral. Dícese especialmente de los ganados.

Etimología. *En* y *corral:* catalán, *encorralar.*

Encorrear. Activo. Echar en la lana la cantidad de aceite con que se prepara para el cardado.

Etimología. *En* y *correa,* porque el aceite tiene por objeto el hacer que la lana esté *correosa.*

Encorrer. Activo. Perseguir.

Encortamiento. Masculino anticuado. Acortamiento.

Encortar. Activo anticuado. Acortar.

Encortinado, da. Participio pasivo de encortinar.

Etimología. *Encortinar:* catalán, *encortinat, da;* francés, *encourtiné;* italiano, *incortinato.*

Encortinar. Activo. Colgar y adornar con cortinas un cuarto, edificio, etc.

Etimología. *En* y *cortina:* italiano, *incortinare;* francés, *encourtiner.*

Encorvable. Adjetivo. Susceptible de ser encorvado.

Encorvada. Femenino. La acción de doblar y torcer el cuerpo poniéndolo inclinado y corvo. ‖ Danza descompuesta que se hace torciendo el cuerpo y los miembros. ‖ Mata que produce unas hojas como las de los garbanzos y ciertas vainillas á manera de cornezuelos, en los cuales se encierra una simiente roja y semejante á la segur, aguda por los dos lados. ‖ Hacer la encorvada. Frase metafórica. Fingir enfermedades para evadirse de alguna ocasión ó lance á que no se quiere concurrir.

Encorvadamente. Adverbio de modo. Torcidamente, de una manera encorvada.

Etimología. *Encorvada* y el sufijo adverbial *mente.*

Encorvado, da. Adjetivo. Corvo. ‖ Participio pasivo de encorvar.

Etimología. *Encorvar:* catalán, *encorvat, da.*

Encorvadura. Femenino. Acción y efecto de encorvar.

Etimología. *Encorvar:* catalán, *encorvadura.*

Encorvamiento. Masculino. Encorvadura.

Etimología. *Encorvar:* catalán, *encorvament.*

Encorvar. Activo. Doblar y torcer alguna cosa poniéndola corva. ‖ Recíproco metafórico. Inclinarse, ladearse, apasionarse sin razón á una parte más que á otra.

Etimología. *En* y *corvo:* catalán, *encorvar, encorvarse.*

Encorvarse. Recíproco. Ponerse corvo algún objeto.

Encosadura. Femenino. Provincial Andalucía. La costura con que se pega el lienzo fino con otro basto.

Etimología. *En* y *coser.*

Encostarse. Recíproco anticuado. *Marina.* Acostarse.

Encostrado, da. Participio pasivo de encostrar.

Etimología. *Encostrar:* catalán, *encrostat, da;* francés, *encroûté.*

Encostradura. Femenino. La cubierta formada de costra; como la de un pastel, una torta, etc.

Encostramiento. Masculino. Encostradura.

Etimología. *Encostradura:* francés, *encroûtement;* catalán, *encrostament.*

Encostrar. Activo. Cubrir con costra alguna cosa, como un pastelón, etcétera. ‖ Echar una costra ó capa á alguna cosa para su resguardo ó conservación.

Etimología. *En* y *costra:* francés, *encroûter;* catalán, *encrostar.*

Encovado, da. Participio pasivo de encovar.

Etimología. *Encovar:* catalán, *encauat, da.*

Encovadura. Femenino. La acción y efecto de encovar.

Encovamiento. Masculino. Encovadura.

Etimología. *Encovadura:* catalán, *encauament.*

Encovar. Activo. Meter ó encerrar alguna cosa en una cueva ó hueco. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Guardar, encerrar, contener. ‖ Metáfora. Encerrar, obligar á alguno á ocultarse. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *cueva:* catalán, *encauar, encauarse.*

Encovarse. Recíproco. Meterse en alguna cueva.

Encrasamiento. Masculino. Acción y efecto de encrasar ó encrasarse.

Etimología. *Encrasar:* francés, *encrassement.*

Encrasar. Activo. Poner crasa ó espesa alguna cosa líquida.

Etimología. *En* y *craso:* francés, *encrasser;* catalán, *encrassar.*

Encratitas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios cristianos del siglo x, que observaban la abstinencia más completa.

Etimología. Griego ἐγκρατής *(enkratés),* temperante, continente: francés, *encratites.*

Encrespado, da. Adjetivo. Crespo. ‖ *Poética.* Espumante, furioso, hablando del mar.

Etimología. *Encrespar:* catalán, *encrespat, da;* italiano, *increspato.* El francés *encrêpé* significa vestido de luto, esto es, de *crespón.*

Encrespador. Masculino. Instrumento que sirve para encrespar y rizar el cabello.

Etimología. *Encrespar:* catalán, *encrespador.*

Encrespadura. Femenino. La acción de encrespar ó rizar el cabello.

Etimología. *Encrespar:* italiano, *increspatura.*

Encrespamiento. Masculino. El efecto de erizarse el cabello por susto ó miedo.

Etimología. *Encrespadura:* italiano, *increspamento;* catalán, *encrespament.*

Encrespar. Activo. Ensortijar, rizar el cabello. ‖ Recíproco metafórico. Se dice del mar cuando las olas, conmovidas de la furia del viento, se elevan. ‖ Agitarse, enardecerse, alterarse las pasiones del ánimo. ‖ Crecer la indisposición y disgusto entre algunas personas, levantándose entre ellas diferencias ó disensiones; enredarse las dependencias ó negocios que se tratan.

Etimología. *En* y *crespo:* francés, *encrêper;* italiano, *increspare;* catalán, *encrespar, encresparse.*

Encresparse. Recíproco. Ponerse el cabello crespo, rizarse. ‖ Erizarse. ‖ Embravecerse el mar. ‖ Embrollarse ó complicarse los negocios.

Encrespo. Masculino anticuado. La acción y efecto de encrespar el cabello.

Encrestado, da. Adjetivo. Ensoberbecido, levantado, altivo.

Encrestarse. Recíproco. Poner las aves tiesa la cresta en señal de lozanía.

Etimología. *En* y *cresta:* catalán, *encrestarse.*

Encrinado, da. Adjetivo anticuado que se aplicaba al cabello hecho trenza.

Etimología. *En* y *crin.*

Encrisnejado, da. Adjetivo anticuado. Encrinado.

Encruce. Masculino. Acción ó efecto de encruzar.

Etimología. *Encruzar:* francés, *encroix;* catalán, *encreuament.*

Encrucijada. Femenino. El paraje en donde dos ó más calles ó caminos se cruzan.

Etimología. *Encruzar:* catalán antiguo, *encruillada.*

Encrudecer. Activo. Hacer que una cosa se ponga cruda. ‖ Metáfora. Exasperar, irritar. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *crudo:* italiano, *incrudire, incrudirse.*

Encrudecerse. Recíproco. Ponerse cruda alguna cosa. ‖ Irritarse, exasperarse. ‖ Tornarse cruel.

Encrudecimiento. Masculino. Acción ó efecto de encrudecer ó encrudecerse. ‖ Metáfora. Irritación, exasperación, encono.

Encrudelecer. Activo anticuado. Encruelecer.

Etimología. *En* y *cruel:* italiano, *encrudelire;* catalán antiguo, *encruelirse.*

Encruelecer. Activo. Instigar á uno á que piense y obre con crueldad. ‖ Recíproco. Hacerse cruel, fiero, inhumano; enojarse con exceso.

Encruelecerse. Recíproco. Encarnizarse.

Encruelecimiento. Masculino. Acto y efecto de encruelecer y encruelecerse.

Encruzado. Masculino anticuado. Caballero cruzado.

Etimología. *Encruzar:* catalán, *encreuat, da;* francés, *encroisé.*

Encruzar. Activo. Cruzar los hilos de una parte urdida.

Etimología. *En* y *cruz:* francés, *encroiser;* catalán antiguo, *encroar;* moderno, *encreuar.*

Encuadernación. Femenino. La acción y efecto de encuadernar. ‖ El forro ó cubierta de pasta, pergamino ú otra cosa que se pone á los libros para resguardo de sus hojas.

Etimología. *Encuadernar:* catalán, *enquadernació.*

Encuadernado, da. Participio pasivo de encuadernar.

Etimología. *Encuadernar:* catalán, *enquadernat, da.*

Encuadernador. Masculino. El que tiene por oficio encuadernar. ‖ Metáfora antigua. El que une y concierta voluntades, afectos, etc.

Etimología. *Encuadernar:* catalán, *enquadernador, a.*

Encuadernamiento. Masculino. Encuadernación.

Etimología. *Encuadernación:* catalán, *enquadernament.*

Encuadernar. Activo. Juntar, unir y coser varios pliegos ó cuadernos y ponerles cubiertas. ‖ Metáfora. Unir y ajustar algunas cosas, como voluntades, afectos, etc.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cuaderno:* catalán, *enquadernar, enquadernarse.*

Encuadrado, da. Participio pasivo de encuadrar.

ETIMOLOGÍA. *Encuadrar:* francés, *encadré.*

Encuadrar. Activo. Poner en un cuadro. ‖ Formar en cuadro. ‖ Echar cuadro ó marco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cuadro:* francés, *encadrer.*

Encuadrupedar. Activo. Colocar en el orden de los cuadrúpedos. (MARTY Y CABALLERO.)

Encubador, ra. Masculino y femenino. El que encuba. ‖ Masculino. Instrumento propio para encubar.

Encubamiento. Masculino. Acto ó efecto de encubar.

ETIMOLOGÍA. *Encubar:* francés, *encupement.*

Encubar. Activo. Echar el vino ú otro licor en las cubas para guardarlo en ellas. ‖ Meter por castigo á los reos de ciertos delitos, como el parricida, en una cuba con un gallo, una mona, un perro y una víbora, y arrojarle al agua; lo que ha quedado ya reducido á pura ceremonia.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cubo:* francés, *encuber;* catalán, *encubar;* «ficar á un reo per cástich en una bòta ab un gall, mona, gos y escorsó, y llansarlo al mar.» (LABERNIA.)

Encubertado, da. Participio pasivo de encubertar.

ETIMOLOGÍA. *Encubertar:* catalán, *encubertat, da.*

Encubertar. Activo. Cubrir con paños ó con sedas alguna cosa. Dícese particularmente de los caballos cuando se cubren de paño ó bayeta negra en demostración de luto; también se cubrían de cuero y hierro para la guerra. ‖ Anticuado. ENCUBRIR. ‖ Recíproco. Vestirse y armarse con alguna defensa que resguarde el cuerpo de los golpes del enemigo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cubierta:* catalán, *encubertar.*

Encubierta. Femenino. Fraude, ocultación dolosa.

ETIMOLOGÍA. *Encubrir.*

Encubiertamente. Adverbio de modo. A escondidas, con secreto. ‖ Con dolo, fraudulentamente. ‖ Recatadamente.

ETIMOLOGÍA. *Encubierta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *encubertament.*

Encubierto, ta. Adjetivo. CUBIERTO.

ETIMOLOGÍA. *Encubrir:* catalán, *encubert, a.*

Encubredizo, za. Adjetivo anticuado. Lo que se puede encubrir.

Encubridor, ra. Masculino y femenino. El que encubre alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Encubrir:* catalán, *encubridor, a.*

Encubrimiento. Masculino. La acción de encubrir alguna cosa. ‖ Anticuado. La cubierta con que se tapa alguna cosa para que no se vea.

Encubrir. Activo. Ocultar una cosa ó no manifestarla.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cubrir:* catalán, *encubrir.*

SINONIMIA. *Encubrir, ocultar, esconder, celar.* Se *encubre* lo que merecería un castigo, si se supiera que existía.

Se *oculta* lo que sería robado, si se encontrara.

Se *esconde* lo que sería cogido, si fuese hallado.

Se *cela* lo que no estaría con la necesaria veneración, si se expusiera á la vista de todos.

El cómplice *encubre* á los reos.

El avaro *oculta* su tesoro.

La esposa *esconde* los papeles que anuncian su infidelidad.

Un velo misterioso *cela* el semblante de la virgen.

Encucar. Activo. Provincial Asturias. Recoger y guardar nueces, avellanas, etc., cuyos frutos se llaman en Asturias CUCAS.

Encuentro. Masculino. El choque de una cosa con otra. ‖ El acto de encontrarse ó hallarse con alguno. ‖ Oposición, contradicción. ‖ *Milicia.* El choque que los cuerpos de vanguardia tienen en sus reconocimientos, expediciones y emboscadas con sus enemigos, las más veces inesperadamente. ‖ En los carneros y otros animales, la acción y efecto de topetar. ‖ En el juego de dados y algunos de naipes, es la concurrencia de dos cartas ó puntos iguales; como cuando vienen dos reyes, dos doses, etc. ‖ Plural. En las alas de las aves, la parte que está pegada á los pechos, y desde donde empiezan las alas. ‖ En los cuadrúpedos mayores, las puntas de las espaldillas que por delante se unen al cuello. ‖ Plural. Ciertos maderos con que los tejedores de lienzos aseguran el telar para que no decline á una ni otra parte. ‖ IR AL ENCUENTRO. Frase. Ir en busca de alguno, concurriendo en un mismo sitio con él. ‖ SALIR AL ENCUENTRO. Frase. Salir á recibir al que viene. Frase metafórica. Hacer frente ó cara á alguno, oponerse á él. ‖ Frase metafórica. Prevenir á alguno en lo que quiere decir ó ejecutar.

ETIMOLOGÍA. *Encontrar:* italiano, *incontro;* provenzal y catalán, *encontre;* francés, *encontre,* en contra; *à l'encontre,* oponiéndose.

Encuesta. Femenino anticuado. Averiguación ó pesquisa.

Encuitarse. Recíproco. Afligirse, apesadumbrarse.

Enculatar. Activo. Poner sobrepuesto á la colmena.

ETIMOLOGÍA. *En* y *culata.*

Enculpar. Activo anticuado. CULPAR.

Encumbrado. Adjetivo. Elevado, alto.

ETIMOLOGÍA. *Encumbrar.*

Encumbrador, ra. Adjetivo. Que encumbra.

Encumbramiento. Masculino. La acción ó efecto de encumbrar. ‖ Altura, elevación.

Encumbrante. Participio activo de encumbrar. Que encumbra.

Encumbrar. Activo. Levantar en alto. ‖ Metáfora. Ensalzar, engrandecer á uno honrándole y colocándole en puestos ó empleos honoríficos. ‖ Neutro. Subir á la cumbre, pasarla. ‖ Recíproco. Envanecerse. Hablando de cosas inanimadas, ser muy elevadas, subir á mucha altura.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cumbre.*

Encumbrarse. Recíproco. Remontarse, elevarse. ‖ Engrandecerse. ‖ Descollar.

Encunado. Adjetivo anticuado que se aplicaba á los parajes que, siendo cóncavos, están llenos de alguna materia.

Encunar. Activo. Poner al niño en la cuna.

Encuñar. Activo anticuado. ACUÑAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *cuño:* catalán, *encunyar.*

Encuño. Masculino anticuado. ACUÑACIÓN.

Encureñado, da. Adjetivo. Puesto en la cureña.

Encureñar. Activo. Colocar en la cureña alguna pieza de artillería.

Encurtido. Masculino. La legumbre, hortaliza ú otro fruto que se ha curtido en vinagre.

Encurtir. Activo. Echar los pimientos, pepinos y otras cosas en vinagre para que se curtan y conserven mucho tiempo. Es voz muy usada en Andalucía.

ETIMOLOGÍA. *En* y *curtir.*

Encha. Femenino anticuado. Enmienda ó satisfacción del daño recibido en la guerra.

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado.—«Llaman *encha* en España á las enmiendas que los homes han de recibir por los daños que reciben en las guerras.» *(Partida 2.ª, título 25, libro 1.º)*

Enchabetar. Activo. *Marina.* Asegurar un perno con su chabeta.

Enchancletar. Activo. Poner las chancletas ó traer los zapatos sin acabarlos de calzar, á modo de chancletas. Usase también como recíproco.

Enchapar. Activo. Meter un barril cargado de efectos dentro de otro, para mayor seguridad.

ETIMOLOGÍA. *En* y *chapa.*

Enchapinado, da. Adjetivo. *Arquitectura.* Lo que está levantado y fundado sobre bóveda.

ETIMOLOGÍA. *En* y *chapín,* por semejanza de forma.

Encharcada. Femenino. Charco ó charca.

Encharcar. Activo. Meter en charco. ‖ Llenar de agua un terreno.

Encharcarse. Recíproco. Llenarse de agua alguna parte de tierra, quedando inundada y como si fuera un charco. ‖ Metáfora familiar. PRINGARSE.

Encharranchar. Activo. *Marina.* Poner las charranchas entre las armazones del esqueleto de un buque.

Enchicar. Activo acticuado. ACHICAR.

Enchina. Femenino. *Marina.* Cabo delgado con que en las embarcaciones latinas se sujeta el empalme de las entenas.

Enchufar. Activo. Meter unos cañones dentro de otros, como sucede

con los de las estufas y con los arcaduces de las cañerías.

Enchufe. Masculino. El efecto de enchufar.

Ende. Adverbio de lugar anticuado. ALLÍ. ‖ Anticuado. De allí ó de aquí. ‖ Anticuado. DE ESTO. ‖ Anticuado. Más de, pasados de. ‖ FACER ENDE AL. Frase anticuada forense. Hacer lo contrario de lo que se manda ó previene. ‖ POR ENDE. Modo adverbial anticuado. POR TANTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *inde*, desde allí, desde aquel lugar.

Endeble. Adjetivo. Débil, de poca fuerza.

ETIMOLOGÍA. Latín *in*, en, y *dēbĭle*, ablativo de *dēbĭlis*, débil; *in-debile, endebile, endeble:* catalán, *endeble, a.*

Endecágono. HENDECÁGONO. La forma *endecágono* es bárbara, puesto que se deriva del griego ἕνδεκα *(hendeka)*, once. Es de esperar que la ilustre Academia Española adopte la forma de origen, puesto que el espíritu áspero exige la *h*.

Endecasílabo. HENDECASÍLABO.

ETIMOLOGÍA. *Endecágono.*

Endecha. Femenino. Canción triste y lamentable. Úsase más comunmente en plural. ‖ Especie de metro de que regularmente se usa en asuntos fúnebres ó dolorosos. Su composición consta de coplas de cuatro versos, de seis ó de siete sílabas, comunmente en asonantes. Cuando el último verso es endecasílabo, se llaman ENDECHAS reales ó endecasílabas.

ETIMOLOGÍA. «Esta voz es muy antigua en castellano. El maestro Alejo Venegas dice que vale tanto como muestras de amor, y que se deriva del latino *Indicia*, ú de las dos dicciones *Inde jaces*, como si la endechadera hablase con el difunto diciendo: Dime *ende jaces*. Covarrubias, no satisfecho de estas dos opiniones, discurre que esta voz se pudo derivar de *In et dicta*, como palabras no pronunciadas perfectamente, por cuanto los que lloran los muertos, alterados de la pasión del sentimiento, dejan de proferir algunas palabras y se las comen, y no se entiende distinta y enteramente lo que dicen.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«No seas semejante tú que lloras à los que entierran los muertos; los cuales hoy lloran, y mañana beben y comen sobre ellos, celebrando sus *endechas*.» (FRAY LUIS DE GRANADA, *Escala espiritual, capítulo 7.°)*

Endechadera. Femenino. PLAÑIDERA.

Endechador, ra. Masculino y femenino. El que compone endechas ó las canta. ‖ Masculino. Trovador de endechas.

Endechar. Activo. Cantar endechas en loor de los difuntos, honrar su memoria en los funerales. ‖ Recíproco. Afligirse, entristecerse, lamentarse.

Endechera. Femenino anticuado. ENDECHADERA.

Endechoso, sa. Adjetivo anticuado. Triste y lamentable.

Endehesar. Activo. Meter el ganado en la dehesa para su engorde.

Endelgadecer. Neutro anticuado. Adelgazar, ponerse delgado.

Endeliñado, da. Adjetivo anticuado. ALIÑADO.

Endemás. Adverbio de modo anticuado. Particularmente, con especialidad.

ETIMOLOGÍA. *En-de-más.*

Endemia. Femenino. *Medicina.* Enfermedad común á los habitantes de una comarca.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνδεμία *(endēmía)*; de ἐν *(ĕn)*, y δῆμος *(dēmos)*, pueblo: francés, *endémie*. (LITTRÉ.)

Endémico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Se aplica á la enfermedad que se padece en un país, y es como propia de él.

ETIMOLOGÍA. *Endemia:* italiano, *endèmico;* francés, *endémique;* catalán, *endémich, ca.*

Endemoniadamente. Adverbio de modo. ‖ Diabólicamente. ‖ Furiosamente.

ETIMOLOGÍA. *Endemoniada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *endemoniadament.*

Endemoniado, da. Adjetivo. Poseído del demonio. ‖ Sumamente perverso, malo, nocivo.

ETIMOLOGÍA. *Endemoniar:* catalán, *endemoniat, da.*

Endemoniar. Activo. Introducir los demonios en el cuerpo de alguna persona. ‖ Familiar. Irritar, encolerizar á alguno. Úsase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *demonio:* catalán, *endemoniar, endemoniarse.*

Endemoniarse. Recíproco. Ponerse como un demonio.

Endentado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se aplica á las bordaduras, cruces, bandas y sotueres que tienen sus dientes muy menudos, y son triangulares en toda su forma.

Endentamiento. Masculino. Acción ó efecto de endentar.

ETIMOLOGÍA. *Endentar:* francés, *endentement.*

Endentar. Activo. Encajar una cosa en otra, como los dientes y los piñones de las ruedas.

ETIMOLOGÍA. *En* y *diente:* francés, *endenter.*

Endentecer. Neutro. Empezar los niños á arrojar los dientes. ‖ QUIEN PRESTO ENDENTECE, PRESTO HERMANECE. Refrán que indica que el niño que arroja temprano los dientes, pronto tendrá otro hermano.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *en*, punto de estada, y *dentecer*, forma intensiva del latín *dentīre*, derivado de *dens, dentis*, diente.

Endeñado, da. Adjetivo. Provincial Murcia. Dañado, inflamado.

ETIMOLOGÍA. *En* y *dañado.*

Endeño. Masculino. RASTRO, entre pescadores.

Enderecera. Femenino anticuado. Camino ó senda que guían derechos á alguna parte. ‖ Anticuado. DERECERA.

ETIMOLOGÍA. *Enderezar.*

Endereza. Femenino anticuado. DEDICATORIA. ‖ Anticuado. BUEN DESPACHO.

ETIMOLOGÍA. *Enderezar:* catalán antiguo, *endressa*, dedicatoria, dirección.

Enderezadamente. Adverbio de modo. Con rectitud.

ETIMOLOGÍA. *Enderezada* y el sufijo adverbial *mente.*

Enderezado, da. Adjetivo. Favorable, y lo que es á propósito. ‖ Participio pasivo de enderezar.

Enderezador, ra. Masculino y femenino. El que gobierna bien una casa, familia, comunidad, etc., ó endereza lo que no va bien hecho.

ETIMOLOGÍA. *Enderezar:* catalán, *endressador, a*, el que adereza, pule y compone.

Enderezamiento. Masculino. La acción de enderezar y poner recto lo que está torcido. ‖ Anticuado. Dirección ó gobierno.

ETIMOLOGÍA. *Enderezar:* catalán anticuado, *endressament.*

Enderezante. Participio activo de enderezar. Que endereza.

Enderezar. Activo. Poner derecho lo que está torcido. Úsase también como recíproco. ‖ Metáfora. Gobernar bien, poner en buen estado alguna cosa. ‖ Dedicar, dirigir. ‖ Anticuado. Ayudar, favorecer. ‖ Anticuado. Enmendar, corregir, castigar. ‖ Anticuado. Aderezar, preparar y adornar. ‖ Anticuado. Disponer. ‖ Neutro. Encaminarse en derechura á algún paraje. ‖ Recíproco. Disponerse, llevar la mira de lograr algún intento.

ETIMOLOGÍA. 1. Según Littré, el italiano *dirizzare* y el antiguo español *derezar* vienen de una forma ficticia *rectiare*, tema verbal de *rectus*, recto. Si vale atenerse á esta interpretación, *enderezar* representa *en-rectar*.

2. Este parecer del ilustre etimologista no descansa sobre ningún ejemplo práctico de la lengua. El italiano *indirezzare* es un verbo simétrico de *indirigĕre*, compuesto de *in*, en, y *dirigĕre*, dirigir.

3. En efecto, construyamos un verbo con el prefijo *in* y el latín *directus*, directo, participio pasivo de *dirigĕre*, y tendremos *indirectāre, indirectar*, perfectamente paralelo del italiano *indirezzare* y del español *enderezar*.

4. Esto demuestra que *enderezar* representa literalmente *enderechar*, «poner derecho en un sentido, en una línea, en una tendencia;» y esto significa dirigir, puesto que *derecho* quiere decir *directus*, del latín *dirigĕre*.

5. Por consiguiente, podemos afirmar con cabal certidumbre que el verbo del artículo se compone de *en*, punto de estada, y de *derezar:* italiano, *dirizzare, drizzare;* francés antiguo, *drecier, drechier;* moderno, *dresser;* provenzal, *dressar, dreissar, dreçar;* Berry, *se dresser, se derser*, aderezarse, componerse, vestirse; normando, *se drechier*, la misma signifi-

cación; picardo, *drécher;* inglés, *to dress,* vestirse.

6. Note el sabio Littré que el francés *drechier, drecier, dresser,* no es otra cosa que la contracción del castellano *derezar,* ó la traducción del italiano *drizzare,* y que, por consecuencia, no puede representar en ningún caso las formas *rechier, recier, resser,* que son desconocidas en el romance; esto es, bárbaras.

Enderezarse. Recíproco. Ponerse recto ó derecho lo torcido. ‖ Erguirse, estirarse. ‖ Tiene las demás acepciones recíprocas y pasivas del activo. ‖ Reponerse.

Enderezo. Masculino anticuado. Dirección.

ETIMOLOGÍA. *Enderezar.*

Endérmico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de un método curativo que consiste en aplicar los medicamentos en la superficie del dermis.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn),* en, y *dérma,* piel: francés, *endermique.* (LITTRÉ.)

Enderrotar. Activo. *Marina.* Poner el buque á rumbo. ‖ Hacer éste derrota al punto determinado.

ETIMOLOGÍA. *En* y *derrota.*

Endeudado, da. Adjetivo anticuado. OBLIGADO.

ETIMOLOGÍA. *En* y *deuda.*

Endeudarse. Recíproco. ADEUDARSE.

Endevotado, da. Masculino y femenino. La persona muy dada á la devoción, y también la muy prendada de otra.

Endiablada. Femenino. Festejo y función jocosa, en que muchos se disfrazan con máscaras y figuras ridículas de diablos, llevando diferentes instrumentos y sonajas, con que meten mucho ruido, sin concordar unos con otros.

Endiabladamente. Adverbio de modo. Fea, horrible ó abominablemente.

ETIMOLOGÍA. *Endiablada* y el sufijo adverbial *mente:* francés antiguo, *endiablement.*

Endiablado, da. Adjetivo metafórico. Muy feo, desproporcionado. ‖ Metáfora. Muy malo, nocivo y perjudicial.

ETIMOLOGÍA. *Endiablar:* catalán, *endiablat, da;* francés, *endiablé;* italiano, *indiavolato.*

Endiablar. Activo anticuado. ENDEMONIAR. ‖ Metáfora. Dañar, pervertir. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco. Revestírsele á uno el diablo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *diablo:* provenzal y catalán, *endiablar;* portugués, *endiabrar;* francés, *endiabler;* italiano, *indiavolare.*

Endiablarse. Recíproco. Volverse perverso, malo, diabólico.

Endibia. Femenino. *Botánica.* ESCAROLA.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔντυβον *(éntybon):* latín, *intybus;* latín técnico, *chicorium* ENDIVIA, de Linneo; italiano, *endivia;* francés, *endive;* provenzal y catalán provincial, *endívia,* chicoria. (COLUMELA.)

Endilgador, ra. Masculino y femenino familiar. La persona que endilga.

Endilgadura. Femenino. ENDILGAMIENTO.

Endilgante. Participio activo de endilgar. Que endilga.

Endilgar. Activo familiar. Dirigir, acomodar, facilitar, encaminar una cosa á su objeto con cierta sutileza ó malignidad.

ETIMOLOGÍA. *Enderezar.*

Endimión. ENDYMIÓN.

Endiómetro. Masculino. *Física.* Máquina para conocer la pureza del aire. También suele llamarse *eudiómetro.* (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἔνδιος *(éndios),* meridiano, y μέτρον *(métron),* medida: francés, *endiomètre.*

Endiosamiento. Masculino. Erguimiento, entono, altivez. ‖ Suspensión ó abstracción de sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Endiosar.*

Endiosar. Activo. Elevar á alguno á la divinidad. ‖ Recíproco metafórico. Erguirse, entonarse, ensoberbecerse. Suspenderse.

ETIMOLOGÍA. *En* y *Dios.*

Endlicher (ESTEBAN LADISLAO). Botánico alemán, profesor de la universidad y director del jardín botánico de Viena, que nació en 1804 y murió en 1849, dejando las siguientes producciones: *Genera plantarum secundum ordinis naturalis disposita; Iconographia generum plantarum; Enchiridion botanicum; Anales del Museo de Historia Natural de Viena,* y *Flora brasiliensis.* Hábil sinólogo é historiador erudito, publicó además: *Atlas de la China, según los datos de los misioneros jesuitas; Principios elementales de la gramática china; Las leyes de san Esteban,* y *Rerum hungaricarum monumenta arpadiana.*

Endoblado, da. Adjetivo. Se aplica al cordero que mama de su madre y de otra oveja al mismo tiempo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *doblado.*

Endobranquio, quia. Adjetivo. *Entomología.* Que tiene las branquias colocadas en el interior. ‖ Masculino plural. Los endobranquios.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔνδον *(éndon),* dentro, y *branquias:* francés, *endobranche.* (LITTRÉ.)

Reseña.—LOS ENDOBRANQUIOS son una familia de gusanos, cuyos órganos de respiración no se manifiestan al exterior.

Endocardio. Masculino. *Anatomía.* Membrana que cubre las paredes interiores del corazón.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro, y *kardía,* corazón: francés, *endocarde.* (LITTRÉ.)

Endocarditis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del endocardio, ó membrana que tapiza el interior del corazón.

ETIMOLOGÍA. *Endocardo* y el sufijo técnico *itis,* inflamación: francés, *endocardite.*

Endocarpo. Masculino. *Botánica.* Membrana que reviste la cavidad interna del pericarpo de los frutos.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro, y *karpós,* fruto; francés, *endocarpe.* (LITTRÉ.)

Endocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que no tienen cabeza en el exterior.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro, y *képhalē,* cabeza: francés, *endocéphale.*

Endocimia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad por inclusión.

ETIMOLOGÍA. Desconocida en los autores, pero que debe ser el griego ἐν *(èn),* preposición, y δόχμιος *(dóchmios),* oblicuo, transverso, doblado: lo que está atravesado ó doblado en ó dentro de otra cosa.

Endocímico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Concerniente á la endocimia.

ETIMOLOGÍA. *Endocimia.*

Endocimio, mia ó endocimiano, na. Adjetivo. *Teratología.* Que contiene, por inclusión monstruosa, otro cuerpo desarrollado en su interior.

ETIMOLOGÍA. *Endocimia.*

Endócimo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por inclusión.

ETIMOLOGÍA. *Endocimia.*

Endocorión. Masculino. *Anatomía.* Hojuela interna del corión.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro, y *corión:* francés, *endochorion.* (LITTRÉ.)

Endocromo. Masculino. *Botánica.* Nombre de las celdillas que en las algas filamentosas contienen la materia colorante de cada segmento.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro, y *chrōma,* color: francés, *endochrôme.* (LITTRÉ.)

Endodermo. Masculino. *Botánica.* Capa utricular situada entre la parte viva y el sistema leñoso.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro, y *dérma,* piel, corteza: francés, *endoderme.* (LITTRÉ.)

Endodontitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana que cubre la cavidad de los dientes.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro; *odoús,* diente, y el sufijo técnico *itis,* inflamación.

Endoestesia. Femenino. *Filosofía antigua.* Término ó expresión propuesta para designar propiamente la sensibilidad intrínseca.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro, y *aisthēsis* (αἴσθησις), sensación: francés, *endoesthésie.* (LITTRÉ.)

Endoflebitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana interna de las venas.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro; *phléps* (φλέψ), vena; de *phléō* (φλέω), estoy lleno, *plenus sum,* y el sufijo técnico *itis,* inflamación.

Endóforo. Masculino. *Botánica.* Película interior de un grano.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro, y *phorós,* portador: francés, *endophore.* (LITTRÉ.)

Endofragma. Masculino. *Botánica.* Diafragma interpuesto entre las celdillas de que se componen las algas marinas.

ETIMOLOGÍA. Griego *éndon,* dentro, y *phrágma* (φράγμα), garganta, angostura: francés, *endophragme.* (LITTRÉ.)

Endogastritis. Femenino. *Medicina.* Irritación de la membrana mucosa del estómago.

Etimología. Griego *éndon*, dentro; *gastēr*, estómago, y el sufijo técnico *itis*, inflamación.

Endogénesis. Femenino. *Fisiología.* Nacimiento ó producción de células en el interior de otras células.

Etimología. *Endógeno:* francés, *endogenèse.* (Littré.)

Endógeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los vegetales cuyo incremento se verifica por el centro del tronco. ‖ Femenino. Capa del pistilo de las plantas muscíneas.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *genēs*, engendrado: francés, *endogène.*

Endógeno. Masculino. *Botánica.* Jugo esporífico de los musgos en la época de su florescencia.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *gónos* (γόνος), que engendra: francés, *endogone.* (Littré.)

Endolorimiento. Masculino. Estado de una parte dolorida.

Endómico. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *mychós* (μυχός), lugar interior.

Endomingar. Activo. Adornar á alguno como en día de fiesta.

Etimología. *En* y *domingo.*

Endomingarse. Recíproco. Vestirse como en domingo.

Endonar. Activo anticuado. Dar ó donar.

Endonarteritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana interna de los intestinos.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *arteritis.*

Endonefritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana que tapiza el espesor de los riñones, en donde principia la uretra.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *nefritis:* francés, *endonephrite.* (Littré.)

Endopericarditis. Femenino. *Medicina.* Inflamación simultánea del endocardio y del pericardio.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *pericarditis.*

Endopleura. Femenino. *Botánica.* Película interior del episperma.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *pleurá* (πλευρά), costado: francés, *endoplèvre.*

Endóptilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Planta endóptila. Planta cuyo embrión tiene una plúmula, encerrada ó contenida enteramente en la cavidad cotiledónea.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *ptílon* (πτίλον), ala, pluma: francés, *endoptile.* (Littré.)

Endorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* Planta endorriza. Planta cuya radícula no se prolonga en la época de la germinación, sino que produce ciertos filetes simples que hacen los oficios de radícula.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *rhiza*, raíz: francés, *endorrhize.* (Littré.)

Endorsar. Activo. Endosar.

Endorsarse. Recíproco. Endosarse.

Endorso. Masculino. Endoso.

Endosamiento. Masculino. Endoso.

Endosante. Participio activo de endosar. El que endosa.

Endosar. Activo. *Comercio.* Poner el endoso á una letra de cambio, vale ó libranza para cederla á favor de otro. ‖ En el juego del tresillo, lograr el hombre que siente segunda baza el que no hace la contra. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Trasladar á otro una carga, trabajo ó cosa no apetecible.

Etimología. Bajo latín *indorsāre*, de *in*, en, y *dorsāre*, forma verbal del latín *dorsum*, espalda, puesto que la firma del que *endosa* se pone en el *dorso* del billete, letra ó documento: italiano, *indossare;* francés, *endosser;* provenzal y catalán, *endossar.* Esto demuestra que nuestros antiguos *endorsar* y *endorso* eran vocablos perfectamente etimológicos y correctos.

Endoselar. Activo. Formar dosel.

Endosmométrico, ca. Adjetivo. *Física.* Concerniente al endosmómetro.

Endosmómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que hace sensibles los fenómenos de la endósmosis.

Etimología. Griego *éndon*, dentro; *ōsmós* (ὠσμός), acción de lanzar, y *métron*, medida: francés, *endosmomètre.* (Littré.)

Endósmosis. Femenino. *Física.* Doble corriente que se establece entre dos líquidos de diferente densidad separados por una especie de pared membranosa.

Etimología. *Endosmómetro:* francés, *endosmose.* (Littré.)

Endoso. Masculino. *Comercio.* Lo que se escribe á la vuelta ó espalda de una letra de cambio, vale ó libranza para cederla á favor de otro. ‖ La acción y efecto de endosar. ‖ La cesión ó traspaso que se hace de una letra, vale ó pagaré á favor de otro, que comunmente se escribe á la espalda ó dorso del documento.

Etimología. *Endosar:* francés, *endos, endosse;* ginebrino, *endose;* italiano, *indosso;* catalán, *endós.*

Endospermo. Masculino. *Botánica.* Cuerpo ó masa inorgánica que, unida al embrión de muchos vegetales, concurre á su progresivo desarrollo.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *sperma*, grano: francés, *endosperme.* (Littré.)

Endóstomo. Masculino. *Botánica.* Abertura que presenta en su vértice la membrana interna del óvulo.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *stóma*, boca: francés, *endostome.*

Endoteca. Femenino. *Botánica.* Membrana interna de los receptáculos ó celdillas de la antera.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *thēkē*, caja, en sentido recto: francés, *endothèque.* (Littré.)

Endótrico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene pelos en el interior.

Etimología. Griego *éndon*, dentro, y *thrix* (θρίξ), cabello: francés, *endothriché.* (Littré.)

Endrecera. Femenino anticuado. Enderecera.

Etimología. *Enderezar:* catalán, *endret, endressera*, paraje.

Endresado, da. Participio pasivo de endresar.

Etimología. *Endresar:* catalán, *endressat, da.*

Endrezar. Activo anticuado. Aderezar, preparar. ‖ Anticuado. Remediar, recompensar.

Etimología. *Enderezar:* catalán, *endressar*, componer.

Endriago. Masculino. Monstruo fabuloso, formado del conjunto de facciones humanas y de las de varias fieras.

Etimología. Origen desconocido. —«Descabezar serpientes, matar *endriagos*, desbaratar ejércitos, fracasar armadas y deshacer encantamientos.» (Cervantes, *Don Quijote, tomo 1.°, capítulo 25.*)

Endrina. Frase. Ciruela silvestre, fruto del endrino.

Endrino. Masculino. Ciruelo silvestre con espinas en las ramas, las hojas de figura de lanza y lampiñas, el fruto pequeño y áspero al gusto. ‖ Adjetivo. Lo que es de color negro, parecido al de la endrina.

Etimología. Según la Academia, *endrino* representa *emprino;* de *en* y *prūnus*, ciruelo.

Endromis. Masculino anticuado. Bernia.

Endulcecer. Activo anticuado. Endulzar. Usábase también como recíproco.

Endulcir. Activo anticuado. Endulzar.

Endulzado, da. Participio pasivo de endulzar.

Etimología. *Endulzar:* catalán, *endolsit, da.*

Endulzador, ra. Adjetivo. Que endulza.

Endulzadura. Femenino anticuado. La acción y efecto de endulzar.

Endulzamiento. Masculino. El acto ó efecto de endulzar.

Endulzante. Participio activo de endulzar. Que endulza.

Endulzar. Activo. Poner dulce alguna cosa. ‖ Metáfora. Suavizar, hacer llevadero algún trabajo. ‖ *Pintura.* Poner y preparar las tintas de modo que no estén fuertes.

Etimología. *En* y *dulce:* italiano, *indolcare, indolciare, indolcire;* catalán antiguo, *endolsair;* moderno, *endolsir, endolsirse;* latín, *indulcāre*, en Tertuliano; *indulcōrāre*, en las glosas de Filoxeno.

Endulzorar. Activo anticuado. Endulzar.

Enduración. Femenino. *Física.* Aumento de consistencia y densidad de un cuerpo.

Etimología. *En* y *duración.*

Endurador, ra. Masculino y femenino. El que por carácter y condi-

ción es poco inclinado á gastar, y menos á dar.

Enduramiento. Masculino anticuado. Endurecimiento.

Endurar. Activo. Endurecer. ‖ Economizar, escasear el gasto. ‖ Sufrir, tolerar. ‖ Diferir ó dilatar alguna cosa. ‖ Quien endura, caballero va en buena mula. Refrán que recomienda la economía.

Etimología. *En* y *duro:* provenzal y catalán, *endurar;* francés, *endurer;* italiano, *indurare.*

Endurarse. Recíproco. Endurecerse. ‖ Diferir ó dilatarse alguna cosa.

Endurecer. Activo. Poner dura alguna cosa. ‖ Metáfora. Robustecer, hacer más aptos al trabajo y fatiga los cuerpos. ‖ Metáfora. Exasperar, enconar. ‖ Recíproco. Encruelecerse, negarse á la piedad, obstinarse en el rigor.

Etimología. *Endurar:* provenzal, *endurzir, induzir;* catalán, *endurir, endurayr, enduretzir;* Berry, *endurzir;* francés, *endurcir;* italiano, *indurire.*

Endurecerse. Recíproco. Ponerse dura alguna cosa. ‖ Metáfora. Hacerse ó volverse fuerte, resistente, robusto. ‖ Enconarse; reconcentrar la cólera, el aborrecimiento. ‖ Obcecarse tenazmente.

Etimología. Forma reflexiva de *endurecer:* catalán, *endurirse;* francés, *s'endurcir;* italiano, *indurirsi.*

Endurecidamente. Adverbio de modo. Con dureza ó pertinacia.

Etimología. *Endurecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Endurecido, da. Adjetivo. Tenaz, obstinado. ‖ Duro, cruel, empedernido. ‖ Robusto, resistente, fuerte.

Etimología. *Endurecer:* catalán, *endurit, da;* francés, *endurci;* italiano, *indurito.*

Endurecimiento. Masculino. Dureza. ‖ Metáfora. Obstinación, tenacidad.

Etimología. *Endurecer:* provenzal, *indurziment;* catalán, *enduriment;* francés, *endurcissement.*

Endymión. Masculino. *Mitología.* Pastor de rara hermosura, que fué colocado en el cielo por Júpiter, quien le condenó después á un sueño perpetuo por haber atentado al honor de Juno. Diana le transportó á un antro del monte Latmos, en Caria, donde iba á verle. Se atribuían los eclipses de luna á las visitas de Diana á Endymión, cuya gruta existía aún en tiempo de Pausanias. Este mito está representado en un bajorrelieve de un sarcófago del Capitolio. Créese que Endymión fué el primero que halló el curso de la luna, cuya noticia se debe á Cicerón.

Etimología. Griego Ἐνδυμίων (*Endymīōn):* latín, *Endymion.*

Ene. Femenino. Nombre de la letra N. ‖ de palo. Familiar. La horca. ‖ De ene. Expresión que significa ser alguna cosa consiguiente, forzosa ó infalible.

1. Enea. Femenino. Hierba con las hojas medio cilíndricas, y en todo lo demás muy semejante á la espadaña, á la cual se suele dar el mismo nombre y el de anea.

Etimología. *Enea 2,* aludiendo al número de sus hojas.—«Hierba que nace en partes húmedas, y de ordinario en medio de los arroyos, la cual arroja unas pajas ó vástagos gruesos como un dedo y muy altos, á manera de juncos, pero estoposos y endebles, de que se forman esteras, y sirven para hacer los asientos de las sillas caseras, en que se sientan comunmente las mujeres.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Demás desta buena paja, se cría en la ribera de la laguna Titícaca grandísima cantidad de juncia y de espadaña, que por otro nombre llaman *Enea.*» (Garcilaso, *Comentarios, partida 1.ª, libro 3.º, capítulo 15.)*—«Y luego junto á él (lecho) hizo el suyo Sancho, que sólo contenía una estera de *enea,* y una manta.» (Cervantes, *Don Quijote, tomo 1.º, capítulo 16.)*

2. Enea. Prefijo técnico, del griego ἐννέα *(ennéa),* nueve.

Eneacanto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene nueve espinas en la aleta dorsal. ‖ Que tiene nueve espinas ó aguijones.

Etimología. Griego *ennéa,* nueve, y *ákantha* (ἄκανθα), espina: francés, *ennéacanthe.* (Littré.)

Eneacontaedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que presenta noventa caras ó facetas.

Etimología. Griego ἐνενήκοντα *(enenēkonta),* noventa, y *edra,* cara; francés, *ennéacontaèdre.* (Landais.)

Eneacordio. Masculino. *Música.* Instrumento músico de nueve cuerdas.

Etimología. Griego *ennéa,* nueve, y *chordē* (χορδή), cuerda; de *chorion* (χορίον), cuero.

Eneadáctilo. Femenino. *Ictiología.* Especie de pez.

Etimología. Griego ἐννέα *(ennéa),* nueve, y δάκτυλος *(dáctylos),* dedo: francés, *ennéadactyle.*

Enéade. Femenino. *Didáctica.* Reunión de nueve unidades, cosas ó personas. ‖ *Erudición.* Las Enéades; título de la colección de tratados de Plotín, aludiendo á que consta de nueve.

Etimología. Griego *enneás,* noveno; de *ennéa,* nueve; francés, *ennéade.* (Littré.)

Eneadecatérida. Femenino. *Cronología.* Ciclo lunar, formado por una revolución de diez y nueve años solares, á cuya conclusión vienen á estar en la misma posición el sol y la luna. Fué inventado por Methón, astrónomo de Atenas.

Etimología. Griego ἐννέα *(ennéa),* nueve; δέκα *(déka),* diez, y ἔτος *(étos),* año: francés, *ennéadécatéride.*

Eneáfilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas que se componen de nueve folículas.

Etimología. Griego *ennéa,* nueve, y *phyllon,* hoja: francés, *ennéaphylle.* (Littré.)

Eneaginia. Femenino. *Botánica.* Orden del sistema de Linneo, que comprende las plantas de nueve pistilos.

Etimología. *Eneágino:* francés, *ennéagynie.* (Littré.)

Eneagínico, ca. Adjetivo. Sinónimo de eneágino.

Etimología. *Eneaginia:* francés, *ennéagynique.*

Eneágino, na. *Botánica.* Que tiene nueve pistilos.

Etimología. Griego *ennéa,* nueve, y *gynē* (γυνή), hembra, pistilo: francés, *ennéagyne.* (Littré.)

Eneágono, na. Adjetivo. *Geometría.* Se aplica al polígono de nueve lados. Se usa como sustantivo en la terminación masculina.

Etimología. Griego *ennéa,* nueve, y *gōnía* (γωνία), ángulo; francés, *ennéagone.*

Eneahexaedro, dra. *Mineralogía.* *Cristal* eneahexaedro; cristal cúbico, cada uno de cuyos ángulos sólidos está reemplazado por seis facetas, lo cual compone un total de nueve veces seis caras, ó sea cincuenta y cuatro faces.

Etimología. Griego *ennéa,* nueve, y *hexaedro:* francés, *ennéahexaèdre.* (Littré.)

Eneandria. Femenino. *Botánica.* Orden del sistema de Linneo, que comprende las plantas cuya flor tiene nueve estambres.

Etimología. *Eneandro:* francés, *ennéandrie.* (Littré.)

Eneandro, dra. *Botánica.* Que tiene nueve estambres.

Etimología. Griego *ennéa,* nueve, y *anēr, andrós* (ἀνήρ, ἀνδρός), macho, estambre; francés, *ennéandre.* (Littré.)

Eneándrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Sinónimo de eneandro.

Etimología. *Eneandro:* francés, *ennéandrique.* (Littré.)

Eneanteria. Femenino. *Botánica.* Sinónimo de eneandria.

Etimología. *Eneántero:* francés, *ennéanthérie.* (Littré.)

Eneántero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene nueve anteras ó estambres.

Etimología. *Enea* y *anteras:* francés, *ennéanthère.*

Eneapétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De corola compuesta de nueve pétalos.

Etimología. Griego *ennéa,* nueve, y *pétalo:* francés, *ennéapétale.* (Littré.)

Eneapterigio, gia. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene nueve aletas.

Etimología. Griego *ennéa,* nueve, y *pterygion* (πτερύγιον), aleta: francés, *ennéaptérygien.* (Littré.)

Eneas. Masculino. *Mitología.* Príncipe troyano, cuyo nombre inmortalizó Virgilio en su *Eneida.* Fué hijo de Venus y Anquises, esposo de Creusa, hija de Príamo, y padre de Iula y Ascagua. Después de haber defendido á Troya contra los griegos, perdió á Creusa en el desorden que acompañó al saqueo de la ciudad, y marchó llevando sobre sus hombres á Anquises y á sus dioses penates. Los hados

le persiguieron mucho tiempo, así por mar como por tierra, siendo arrojado á las costas de Cartago, donde Dido no le pudo retener. Llegado á Italia, al Lacio, obtuvo á Lavinia, hija del rey latino, y fundó una ciudad que, por el nombre de esa princesa, llamó *Lavinium*. Turno, rey de los rútulos, á quien estaba prometida la princesa, se propuso vengarse: y de aquí una serie de combates, que terminaron con la muerte de Turno, á quien mató ENEAS, ahogándose éste en el Numicio. Se le adoró bajo el nombre de Júpiter *Indigeta*. Tal es la tradición romana, conservada por Virgilio; pero hay otras versiones diferentes. Homero hace quedar á ENEAS en la Troade, donde reina su posteridad. Otros le hacen viajar con Ulises. Según unos, muere en la Tracia: según otros, en la Arcadia. Hay también quien añade que, como Antenor, hizo traición á la causa de los troyanos y vendió su patria á los griegos.

ETIMOLOGÍA. Griego Αἰνείας *(Aineias)*: latín, *Æneas;* francés, *Enée.*— «Nombre del famoso héroe troyano, personaje á la vez mitológico, histórico y épico. Hijo de Venus y de Anquises: el héroe de la *Eneida*, á quien Virgilio hacer decir, con muy poca modestia por cierto:

Sum pius* ÆNEAS, *fama super æthera notus.

A bien que su mismo nombre tampoco tiene nada de modesto, pues *Eneas* está formado del griego *aineias*, el loable, el digno de elogio, de *ainein*, loar, alabar, elogiar.

Entre los romanos era creencia común, y casi punto de religión, mirar como autores de su raza á *Eneas* y á sus troyanos fugitivos; mas la crítica histórica ha puesto bien en claro que la grandeza romana no tuvo en manera alguna por fundador al protagonista de la *Eneida*.» (MONLAU.)

Eneas de Gaza. Filósofo platónico del siglo V, discípulo de Hierocles. Se convirtió al cristianismo y escribió, con el título de *Teofrasto*, un diálogo sobre la inmortalidad del alma y la resurrección de los cuerpos, y algunas *Cartas griegas*, las cuales se encuentran en la colección epistolar de autores griegos publicada por Aldo Manucio.

Eneasépalo, la. Adjetivo. De cáliz compuesto de nueve sépalos.

ETIMOLOGÍA. *Enea* y *sépalo:* francés, *ennéasépale.* (LITTRÉ.)

Eneaspermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De fruto que contiene nueve granos, en cuyo sentido se dice: *fruto* ENEASPERMO.

ETIMOLOGÍA. Griego *ennéa,* nueve, y *sperma*, grano: francés, *enneasperme.*

Eneático, ca. Adjetivo. Relativo al número nueve.

ETIMOLOGÍA. Griego *ennéa*, nueve: latín, *enneăticus*. (FÍRMICO.)

Enebral. Masculino. Sitio poblado de enebros.

Enebrina. Femenino. La uvilla ó fruto que cría el enebro.

Enebro. Masculino. Arbol comunmente pequeño y coposo, con el tronco torcido, la corteza escabrosa y rojiza cuando está seca, las hojas de tres en tres, estrechas, planas, agudas, con punta rígida, las flores pequeñas, y el fruto consistente en unas bayas carnosas, redonditas, negruzcas y coronadas de tres puntitas. Tiene la madera olorosa, y su fruto es medicinal.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūnĭpĕrus:* italiano, *ginépro;* portugués, *zimpro;* francés, *genièvre;* provenzal, *genibre;* catalán, *ginèbre;* Berry, *genieuve;* ginebrino, *genève;* Maine, *genèbre.*

1. El elemento *jūnī*, del latín *jūnĭpĕrus*, representa *jūnior*, comparativo de *jŭvĕnis*, joven. (QUICHERAT.) Según esta interpretación, *jūnĭpĕrus* quiere decir: «paro más joven,» como si el enebro hiciera parir antes de sazón.

2. El elemento *jūnī* no representa *jūnior*, más joven; sino *jūnix*, ternera, novilla, porque esta planta recibió su nombre del JÚNIPERUS *sabina*, de Linneo, que es emenagogo, lo cual explica que, en muchas comarcas, se administre á las vacas para facilitar el parto. (BAUDRY.)

Según esta interpretación, que es la verdadera, *jūnĭpĕrus* quiere decir «que hace parir á las novillas.»

3. En cuanto al elemento *pĕrus*, no hay vacilación en los autores. *Pĕrus* es simétrica de *pĕra*, que se halla en *puerpĕra*, parturienta, ó en *vīpĕra* (víbora, la que *pare* los hijos vivos); simple variante de *pĕrium*, como en *puerpĕrium*, parto; ó de *păra*, como en *Deipăra*, la que *pare* á Dios, cuyo nombre se halla en el código de Justiniano.

4. Por consiguiente, puede afirmarse que el tema *pĕrus* de *jūnĭpĕrus* representa una forma de *parĕre*, parir: *jūnī-pĕrus*, «que hace parir á la becerra,» según la juiciosa interpretación de Baudry.

Enechado, da. Adjetivo. EXPÓSITO.

Enechar. Activo anticuado. ECHAR en la casa de expósitos los niños.

Enehemímero. Masculino. *Métrica antigua.* Medida de cuatro piés y medio.

ETIMOLOGÍA. Griego *ennéa*, nueve; *hēmisys* (ἥμισυς), medio, y *méros*, parte; «nueve medias partes:» francés, *ennéhémimère*. (LITTRÉ.)

1. El latín tiene *ennĕēmĭmĭris*, cuya forma es incorrecta, puesto que prescinde del espíritu áspero del vocablo griego.

2. La medida ENEHEMÍMERA se aplicaba á las cesuras que caían en medio del quinto pie, siendo, por consiguiente, la cesura de la novena sílaba, como en el verso 667 del cuarto libro de la *Eneida: lamentis, gemituque, et femineo ululatu.*

Eneida. Femenino. Poema épico del inmortal Virgilio sobre las aventuras de Eneas, príncipe troyano. Esta obra, modelo envidiable de clasicismo y de gala poética, es uno de los más grandes monumentos que debe el mundo al arte gentil. Y su autor, en el lecho de muerte, quería quemarlo. La más grande hazaña del Macedón vale infinitamente menos que la castísima inocencia de Virgilio. No la denominamos modestia, porque ese olvido de sí propio no puede llamarse ser modesto, sino ser inocente. Virgilio, al escribir sus cantos, fué un poeta; al quererlos quemar, fué un ángel.

ETIMOLOGÍA. Latín *Æneis, Æneĭdes.*

Eneilemo. Masculino. *Botánica.* Membrana interna del grano ó simiente.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνείλημα *(eneilēma)*, envoltura; de ἐν *(èn)*, y εἰλεῖν *(eileīn)*, rodear, circuir: francés, *énilème, énéilème.*

Enejar. Activo. Echar eje ó ejes á un carro, coche, etc. ‖ Poner alguna cosa en el eje.

Eneldo. Masculino. *Botánica.* Hierba medicinal, bastante parecida al hinojo, y que excita el sueño. Echa la flor en forma de parasol, y las semillas de dos en dos, aovadas, planas, con estrías y ribeteadas. ‖ Anticuado. Sobrealiento, respiración fatigosa.

ETIMOLOGÍA. Griego ἄνηθος *(ánēthos)*: latín, *anēthum*, el eneldo, hierba muy olorosa. (VIRGILIO.)

Enéleum. Masculino. *Farmacia.* Mezcla de vino y aceite rosado.

ETIMOLOGÍA. Griego οἶνος *(oīnos)*, vinio, y ἔλαιον *(élaion)*, aceite.

Enema. Femenino. LAVATIVA.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔνεμα *(énema)*, *id quod immittitur*, aquello que se envía hacia; lo que se impele ó arroja contra; lo que se echa hacia, contra ó sobre otra cosa.

Enemich. Masculino. Nombre que dan en Valencia á una especie de palangre con anzuelos pequeños.

ETIMOLOGÍA. Valenciano *enemich*, enemigo.

Enemiga. Femenino. Enemistad, odio, oposición, mala voluntad. ‖ Anticuado, maldad, vileza.

Enemigable. Adjetivo anticuado. Enemigo.

Enemigablemente. Masculino anticuado. Con enemiga.

Enemigadero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que es propenso á discordias y enemistades.

Enemigamente. Adverbio de modo. Con enemistad.

ETIMOLOGÍA. *Enemiga* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *enemigablement;* italiano, *nemicamente;* latín, *inimĭcĭter.*

Enemigar. Activo anticuado. ENEMISTAR. ‖ Anticuado. ABORRECER. ‖ Recíproco anticuado. ENEMISTARSE.

Enemigo, ga. Adjetivo. Contrario. ‖ Masculino. El que tiene mala voluntad á otro y le desea ó hace mal. ‖ En el derecho antiguo se estimaba por tal al que había muerto al padre, madre ó á alguno de los parientes dentro del cuarto grado de otro hombre, ó le había acusado de algún delito grave, etcétera. ‖ El contrario en la guerra. ‖ El demonio. ‖ AL ENEMIGO QUE HUYE, LA PUENTE DE PLATA. Refrán que enseña que en ciertas ocasiones con-

viene facilitar la huída al enemigo. || DE LOS ENEMIGOS, LOS MENOS. Refrán que se usa cuando se trata de deshacerse de los que causan algún perjuicio. || EL QUE ES ENEMIGO DE LA NOVIA NO DICE BIEN DE LA BODA, ó ¿CÓMO DIRÁ BIEN DE LA BODA? Refrán que enseña no deberse tomar el dictamen de personas apasionadas y quejosas, ni dar fe á sus dichos. || GANAR ENEMIGOS. Frase. Adquirirlos, granjeárselos, acarreárselos alguno. || QUIEN Á SU ENEMIGO POPA, Á SUS MANOS MUERE. Refrán que enseña que el que desprecia á su enemigo, suele ser víctima de su vana confianza. || ¿QUIÉN ES TU ENEMIGO? EL QUE ES DE TU OFICIO. Refrán que advierte que la emulación suele reinar entre los hombres de una misma clase, ejercicio, etc. || QUIEN TIENE ENEMIGOS NO DUERMA. Refrán que advierte el cuidado, cautela y vigilancia que se ha de tener con los enemigos, para que no nos cojan desprevenidos sus asechanzas ó agresiones. || SER ENEMIGO DE ALGUNA COSA. Frase. No gustar de ella.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *enemic;* catalán, *enemich, ga;* Berry, *hinnemi, innemi, annemin;* portugués, *inimigo;* francés, *ennemi;* italiano, *nemico;* del latín *inimīcus;* de *in*, negación, y *amīcus*, amigo.

SINONIMIA. *Artículo primero.* ENEMIGO, ADVERSARIO, ANTAGONISTA. Los *enemigos* procuran hacer daño: ordinariamente se aborrecen de corazón. Los *adversarios* hacen valer sus pretensiones uno contra otro; se persiguen frecuentemente con animosidad, pero el interés tiene más parte en su conducta que el corazón. Los *antagonistas* abrazan partidos opuestos y se tratan alguna vez con acrimonia, pues su desvío ó desunión no previene sino de su diferente modo de pensar.

Los primeros hacen la guerra, quieren destruir y descargar sus golpes hasta en las personas. Los segundos disputan queriendo apropiarse alguna cosa y privar de ella al competidor; la codicia es el motivo más frecuente de su desunión. Los terceros se oponen recíprocamente á sus progresos, y cada uno quiere tener razón en sus disputas; el gusto y las opiniones son casi siempre el objeto de sus debates. Hay naciones cuyos súbditos nacen *enemigos* de la nación vecina. Un rico pleiteante es un *adversario* más temible que el más elocuente abogado. Escalígero y Petavio fueron en su tiempo grandes *antagonistas*. (MARCH.)

Artículo segundo. ENEMIGO, CONTRARIO, ADVERSARIO, ANTAGONISTA, RIVAL, ÉMULO, CONTRINCANTE, CONTENDIENTE, COMPETIDOR, CONCURRENTE. El *enemigo* está en la casa. Marco Antonio fué *enemigo* de Cicerón. Queremos decir que es un hecho privado.

Lo *contrario* está en los elementos, en los bandos, en los litigios. Viento *contrario*, partidos *contrarios*, parte *contraria*.

Adversario es el que se *vuelve* en contra nuestra. Un padre, un hermano, el amigo más íntimo, puede ser *adversario* nuestro en cualquier cuestión, pues basta para ello que se *torne* contra nosotros. Fuera de la cuestión de que se trata, seremos amigos; pero en aquel punto somos *adversarios*.

Lo *antagonista* está en los principios de las cosas, en los sistemas filosóficos, en las escuelas y trabajos científicos: la unidad y la dualidad son principios *antagonistas*. La escuela aristotélica y la cartesiana son *antagonistas* también. Para ciertos filósofos, hay *antagonismo* entre el espíritu y la materia.

Lo *rival* puede tener lugar en talento, en valor, en privanza, en honores, en mando, en fortuna, en nobleza, en amores, en gallardía. César fué *rival* de Alejandro; Napoleón, de César. España es la grande *rival* de Italia en pintura y en poesía.

Lo *émulo* consiste en el sentimiento de la gloria. Se *emula* el genio, la sabiduría, la heroicidad. Virgilio fué el *émulo* de Homero; el Dante, de Virgilio.

Contrincante es el que *argumenta*, porque se refiere á las *trincas* de las oposiciones literarias. Mi *contrincante* quiere decir: mi *opositor*.

Contendiente es el que sostiene un altercado; y por extensión, cualquier lucha moral. Dos candidatos que se presentan en un mismo distrito, son los *contendientes* en aquella elección, porque una elección no es otra cosa que una *contienda* electoral, una lucha política.

Lo *competidor* está en las galas, en el boato, en la hermosura. El baile de la baronesa de A. *compite* en esplendor con el de la duquesa de U. La madre *compite* en belleza con la hija.

La *concurrencia* está en las empresas, en las manufacturas, en las tarifas; es una *competencia* mercantil. La libre *concurrencia* equivale al libre comercio.

El *enemigo* insulta.
El *contrario* maquina.
El *adversario* rebate.
El *antagonista* objeta.
El *rival* no duerme.
El *émulo* imita.
El *contrincante* arguye.
El *contendiente* disputa.
El *competidor* estimula.
El *concurrente* abarata.

Ejemplos de idioma.—¿Puede decirse ejércitos *enemigos?* Seguramente. ¿Por qué? Porque dos ejércitos pueden odiarse, aunque no se hostilicen, y basta que se odien para que sean *enemigos*.

¿Puede decirse ejércitos *contrarios?* Sí, por cierto. ¿Por qué? Porque dos ejércitos pueden hostilizarse, llevarse la *contra*, aunque no se odien, y basta que se lleven la *contra* para que sean *contrarios*.

¿Puede decirse ejércitos *adversarios?* No. ¿Por qué? Porque dos ejércitos *combaten*, no *rebaten;* batallan, no discuten. El adversario lucha con el espíritu, y el ejército lucha con la materia.

¿Puede decirse ejércitos *rivales?* Puede decirse, pero significaría una cosa distinta y aun opuesta. Ejércitos *rivales* son aquellos que pretenden aventajarse en valor, en proezas, en heroicidad.

¿Puede decirse ejércitos *émulos?* De ningún modo. ¿Por qué? Porque la *emulación* no es el patrimonio de la heroicidad, del valor, del lauro guerrero, sino que se aplica á otras muchas cosas, como una pintura, una estatua, una poesía, una memoria, quizá un martirio. Puede *emularse* hasta una lágrima, hasta una hoguera, hasta un cadalso. ¡Cuántos numantinos no se arrojarían á las llamas por patriotismo, sino por generosa *emulación?* La *emulación* es más bien poética, artística, casi fantástica; y no puede decirse ejércitos *émulos*, por lo mismo que no puede decirse ejércitos poéticos, ejércitos artísticos, ejércitos fantásticos.

¿Puede decirse ejércitos *contrincantes?* De ninguna manera. ¿Por qué? Porque dos ejércitos no son series de *tres* individuos, no son *trincas*, ni tienen por armas los silogismos escolásticos, como sucede en las oposiciones universitarias.

¿Puede decirse ejércitos *contendientes?* Puede decirse, pero no nos expresaríamos con propiedad. ¿Por qué? Porque lo que hacen dos ejércitos es una contienda marcial, una contienda de otra especie; más claro, una contienda que se llama guerra, y de aquí viene el que á dos ejércitos que están en campaña, no se les denomine ejércitos *contendientes*, sino beligerantes, que es como si dijéramos guerreros, puesto que la guerra es *bellum* en latín. Decir ejércitos *contendientes*, fuera tan impropio como decir *contiendas* guerreras.

¿Puede decirse ejércitos *competidores?* Si algo dijera esto en español, diría que se trataba de dos ejércitos que intentaban aventajarse en aparato, en brillo, en lucimiento, en galanura, porque la *competencia* no consiste más que en las formas.

¿Puede decirse ejércitos *concurrentes* para significar la misma idea? De ningún modo. ¿Por qué? Porque ejércitos *concurrentes* significaría que llegaban á un punto, que *concurrían* allí, sin expresar ninguna idea de contrariedad ó de antagonismo. Y ¿por qué no expresa aquella palabra ninguna idea de *antagonismo*, aplicada á ejércitos? Porque los ejércitos no son mercancías que puedan venderse ó comprarse á precio de mercado. Un ejército no tiene que ver absolutamente con la *concurrencia* mercantil que influye en el movimiento de una plaza. Y esto explica el hecho de que el llamar á un ejército *concurrente*, sería tan anómalo y tan extraño como llamarlo *mercantil*, ó bien como decir: *concurrencia beligerante*.

Lo expuesto está en perfecta armonía con el sentido etimológico de las palabras que hemos examinado.

Adversario se compone de la preposición latina *ad*, cerca, y de *versus*,

participio de *verto, vertis*, que quiere decir: volver, mudar. De modo que *adversario* significa *mudado, vuelto* contra alguno, de donde nace la relación de contrariedad que tiene esta palabra, y que ha pasado á las voces *adverso, adversidad, adversamente.*

Antagonista viene de la partícula *anti*, contra, y del verbo griego *agonimai*, yo peleo, yo combato. En Grecia se llamaba *antagonistas* á los que se presentaban armados y en disposición de pelear. Después se aplicó el *antagonismo* á las lides de la inteligencia, y conserva el sentido sabio y profundo que hemos asignado á dicha palabra. El *antagonismo* es la lucha de grandes virtudes y de grandes escuelas.

Rivales llamó el pueblo latino á los labradores que tomaban agua de una misma rivera *(rivus)* para regar sus campos. Después se aplicó la *rivalidad* á toda creación del ingenio, á todos los caprichos de la fortuna, á todos los vaivenes de la privanza; y muy especialmente, á las galanterías del amor. Los siguientes ejemplos acabarán de dar una idea clara del sentido especial de cada vocablo.

En el *enemigo*, obra el odio.

En el *contrario*, el interés.

En el *antagonista*, el convencimiento.

En el *adversario*, la opinión.

En el *rival*, las pasiones.

En el *émulo*, el deseo.

En el *contrincante*, la profesión.

En el *competidor*, el orgullo.

En el *concurrente*, la ganancia.

De modo que el *concurrente* es comercial.

El *competidor*, fastuoso.

El *contrincante*, escolástico.

El *contendiente*, contumaz.

El *émulo*, ardiente.

El *rival*, celoso.

El *adversario*, político.

El *antagonista*, filósofo.

El *contrario*, pleitista.

El *enemigo*, personal.

Esto significa que el hombre vulgar tiene *enemigos*.

El hombre de negocios y de banderías, *contrarios*.

El hombre de escuela, *antagonistas*.

El hombre de academias y parlamentos, *adversarios*.

El favorito, el amante y el artista, *rivales*.

La gloria, la virtud y el genio, *émulos*.

El que entra en una oposición, *contrincantes*.

El que alterca, *contendientes*.

La belleza, el lujo y la pompa, *competidores*.

El comercio, la industria y los oficios, *concurrentes*.

Enemiguísimo, ma. Adjetivo superlativo de enemigo.

Enemistad. Femenino. Aversión ú odio mutuo entre dos ó más personas.

Etimología. Latín *inimīcitia*, forma sustantiva abstracta de *inimīcus*, enemigo: catalán, *enemistat*; portugués, *inimizade*; francés del siglo xii, *enemistié*; moderno, *inimitié*; italiano, *nemistà*.

Sinonimia. *Artículo primero.* Enemistad, rencor. La primera se manifiesta más abiertamente que el segundo, el cual se oculta y disimula. Los disfavores, la mala correspondencia y los discursos ásperos mantienen la *enemistad*, la cual no cesa hasta que los hombres nos avenimos ó reconciliamos, cansados ya de procurar dañarnos uno á otro, ó que, persuadidos por los amigos, entramos en la reconciliación. La memoria de un agravio ó de una afrenta recibida conserva el *rencor* en el corazón, del cual no sale sino cuando ya no queda ningún deseo de venganza, ó que uno perdona sinceramente.

La *enemistad* no siempre impide que se estime ó haga justicia al enemigo, pero sí que se le halague y haga bien ó favorezca, á no ser por ciertos impulsos de honor y de grandeza de alma, á los cuales se sacrifica algunas veces el resentimiento ó la venganza. El *rencor* hace siempre aprovechar con placer la ocasión de vengarse, al paso que sabe encubrir la intención con la apariencia de amistad, hasta que llega el momento de satisfacerse.

Suele haber nobleza en la *enemistad*, y sería vergonzoso no tenerla con ciertas personas; pero el *rencor* lleva siempre consigo la bajeza; una alma poseída de noble orgullo, rehusa con franqueza el perdón, ó le concede generosamente.

Se ha visto ser hereditarios los resentimientos y perpetuarse la *enemistad* en las familias, pero lamentablemente las costumbres han mudado de tal manera, que el hijo suele no querer del padre más que la herencia. Son raras las reconciliaciones perfectas, viéndose frecuentemente que se conserva el *rencor* después de aquellas que parecían sinceras; y el modo de perdonar que se atribuye á los italianos, es el mismo en todas las naciones. (March.)

Artículo segundo. Enemistad, rencor. La *enemistad* se funda en el odio; el *rencor*, en el deseo de la venganza. La *enemistad* es más franca y más abierta que el *rencor*: en éste entra la idea de la concentración y del disimulo. La *enemistad* puede ser un estado pasivo; el *rencor* obra cuando halla ocasión favorable. (Mora.)

Enemistado, da. Participio pasivo de enemistar y enemistarse.

Etimología. *Enemistar*: catalán, *enemistat, da.*

Enemistanza. Femenino anticuado. Enemistad.

Enemistar. Activo. Hacer á alguno enemigo de otro, ó hacer perder la amistad. Úsase también como recíproco.

Etimología. Latín *inimīcāre*, en Horacio; italiano, *nemicare*; catalán antiguo, *enemigar*; moderno, *enemistar, enemistarse.*

Enemistarse. Recíproco. Romper ó perder las amistades. ‖ Hacerse enemigo de otro.

Enemítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los medicamentos propinados por lavativa ó inyección.

Etimología. *Enema.*

Enémito. Masculino. *Medicina.* Especie de medicamento administrado por inyección ó por lavativa.

Etimología. *Enema.*

Enemo. Masculino. *Medicina antigua.* Nombre que los antiguos daban á los medicamentos que ponían sobre las llagas ensangrentadas.

Etimología. Griego ἔναιμον *(énaimon)*; de ἐν *(èn)*, en, y *haima*, sangre: francés, *énème*. (Littré.)

Eneo, ea. Adjetivo. *Poética.* Lo que es de cobre, bronce ó alambre.

Etimología. Latín *ænĕus*, de cobre, de bronce, de latón, en Cicerón; æneus *ut stes*, «para que te se erija una estatua de bronce de cuerpo entero.» (Horacio.)

Eneocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cabeza bronceada.

Etimología. Vocablo híbrido; del latín *ænĕus*, de bronce, y del griego *kĕphalē*, cabeza.

Eneorema. Masculino. *Medicina.* Substancia ligera y blanquizca, suspensa en la orina reposada.

Etimología. Griego ἐναιώρημα *(enaiōrēma)*; de ἐν *(èn)*, en, y αἰωρεῖν *(aiōreīn)*, suspender: francés, *énéorème*. (Littré.)

Energía. Femenino. Eficacia, vigor, fuerza de voluntad, tesón, actividad.

Etimología. 1. Griego ἐνέργεια *(enérgeia)*; de ἐν *(èn)*, en, y ἔργω *(érgō)*, yo obro: latín de san Jerónimo, *energīa*; italiano y catalán, *energia*; francés, *énergie*.

4. El griego *ergon*, obra, es el sanscrito *ūrj* (ऊर्ज्.), hacer; *ūrjas*, trabajo, obra; alemán, *werk*; inglés, *wort*. *(Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

Sinonimia. *Energía, fuerza.* Considéranse aquí estos dos términos en cuanto se aplican al discurso. Parece, pues, que *energía* dice más que *fuerza* y que la primera se aplica principalmente á los discursos que mueven y al carácter del estilo. Se puede decir de un orador que reune la *fuerza* del raciocinio á la *energía* de las expresiones. También se dice pintura *enérgica* é imágenes *fuertes*. (March.)

Enérgicamente. Adverbio de modo. Con energía.

Etimología. *Enérgica* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *enérgicament*; francés, *énergiquement*; italiano, *energicamente.*

Enérgico, ca. Adjetivo. Lo que tiene energía ó se refiere á ella.

Etimología. *Energía*: catalán, *enérgich, ca*; francés, *énergique*; italiano, *energico.*

Energúmeno, na. Masculino y femenino. La persona que está poseída del demonio.

Etimología. Griego ἐνεργούμενος *(energoúmenos)*, poseído del demonio; forma de ἐνεργεῖσθαι *(energeīsthai)*, sentirse arrebatado; derivado de ἐνέργεια *(enérgeia)*, energía: catalán, *energúme-*

no; francés, *énergumène;* italiano, *energumeno.*

Enerjía. Femenino. Energía.

Enerizamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de enerizarse.

Enerizar. Activo anticuado. Erizar. Usábase también como recíproco.

Enero. Masculino. El mes primero de los doce de que consta el año civil. ‖ Enero y Febrero comen más que Madrid y Toledo. Refrán usado por los ganaderos y tratantes en carnes para expresar lo que éstas se disminuyen con la falta de hierbas que en estos meses se padece. ‖ En Enero, ni galgo lebrero ni halcón perdiguero. Refrán que enseña que en el mes de Enero no conviene cazar.

Etimología. Latín *Jānuārius,* forma de *Jānus,* Jano, á quien estaba consagrado: catalán, *Janer;* provenzal, *Janner, Janaier, Genovier, Geneyer;* portugués, *Janeiro;* francés, *Janvier;* italiano, *Gennaio, Gennaro.*

Enertarse. Recíproco anticuado. Quedarse yerto.

Enervación. Femenino. La acción y efecto de enervar y enervarse. ‖ Afeminación.

Etimología. *Enervar:* bajo latín, *enervatio,* forma sustantiva abstracta del latín *enervātus, enervado;* italiano, *snervatezza;* francés, *énervation;* catalán, *enervació.*

Enervado, da. Adjetivo. Débil, lánguido, inerte. ‖ Ebrio. ‖ Participio pasivo de enervar y enervarse.

Etimología. Latín *enervātus:* italiano, *snervato;* francés, *énervé;* catalán, *enervat, da.*

Enervador, ra. Adjetivo. Que enerva.

Enervamiento. Masculino. El acto ó el efecto de enervar. ‖ Abatimiento físico y moral. ‖ Debilidad, molicie. ‖ Embriaguez.

Etimología. *Enervar:* francés, *énervement;* italiano, *snervamento.*

Enervante. Participio activo de enervar. Que enerva.

Enervar. Activo. Debilitar, quitar las fuerzas. ‖ Metáfora. Debilitar la fuerza de las razones ó argumentos. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *enervāre,* quitar las fuerzas; de *e,* por *ex,* fuera, y *nervāre,* forma verbal de *nervus,* nervio: catalán, *enervar;* francés, *énerver;* italiano, *snervare.*

Enervarse. Recíproco. Debilitarse, perder las fuerzas. ‖ Afeminarse, embriagarse. ‖ Metáfora. Embrutecerse, embotarse los sentidos. ‖ Metáfora. Desvirtuarse, perder su fuerza los argumentos.

Etimología. Forma reflexiva de enervar: francés, *s'enerver;* italiano, *snervarsi;* ginebrino, *s'énierler, s'eniarler.*

Enescar. Activo anticuado. Poner cebo.

Etimología. *En* y *yesca.*

Enético, ca. Adjetivo. Mortal, letal.

Etimología. *En* y *ético.*

Enfadadizo, za. Adjetivo que se aplica á la persona que es fácil de enfadarse.

Etimología. *Enfadado:* catalán, *enfadadís, a.*

Enfadadísimo, ma. Adjetivo superlativo de enfadado.

Etimología. *Enfadado:* catalán, *enfadadíssim, a.*

Enfadado, da. Participio pasivo de enfadar.

Etimología. *Enfadar:* catalán, *enfadat, da.*

Enfadamiento. Masculino anticuado. Enfado.

Enfadar. Activo. Causar enfado. Usase también como recíproco.

Etimología. 1. Variante de *enfastidiar.* (*Cita de* Monlau.)

2. *En-faz-ar,* dar en rostro: catalán, *enfadar, enfadarse.* (Rosal.)

Enfadarse. Recíproco. Incomodarse, desazonarse. ‖ Causarse enfado ó enojo mutuamente. ‖ Fastidiarse de algo, etc.

Enfado. Masculino. Impresión desagradable y molesta que hacen en el ánimo algunas cosas. ‖ Afán, trabajo.

Etimología. *Enfadar:* catalán, *enfado.*

Sinonimia. *Artículo primero.* Enfado, enojo. Lo que se opone á nuestro gusto ó á nuestra inclinación, nos *enfada.* Lo que falta á la obediencia, á la obligación ó al respeto que se nos debe, nos *enoja.* Por eso el *enfado* puede causarse indiferentemente por las personas y por las cosas, porque unas y otras pueden disgustarnos. *Enfada* un hablador, *enfada* el calor, el polvo, el ruido. Pero el *enojo* sólo se puede causar por las personas, pues éstas solamente son las que pueden faltar á la obligación, á la obediencia, al respeto. Y así el *enojo* supone superioridad de parte de la persona enojada, pero no siempre la supone el *enfado.*

El padre está *enojado* al ver la desobediencia é ingratitud de sus hijos, y éstos están *enfadados* porque no les deja salir con sus gustos.

Por eso no se dice comunmente que Dios está *enfadado,* como se dice que está *enojado,* que nos hace ver muchas veces los efectos de su justo *enojo.* (Huerta.)

Artículo segundo. Enfado, enojo. El *enfado* es doméstico.

El *enojo* es más bien amoroso.
El *enfado* se parece á la riña.
El *enojo* se parece al desdén.
Quien no cumple, *enfada.*
Quien da celos, *enoja.*
Nos *enfadamos* por una torpeza.
Nos *enojamos* por un desaire.
El *enfado* pone una palabra en la boca.
El *enojo* graba una huella en el corazón.

Un amo se *enfada* con su criado; una mujer se *enoja* con su amante.

Enfadosamente. Adverbio de modo. Con enfado.

Etimología. *Enfadosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *enfadosament.*

Enfadosísimo, ma. Adjetivo superlativo de enfadoso.

Enfadoso, sa. Adjetivo. Se aplica á las personas y cosas que de suyo causan enfado.

Etimología. *Enfadar:* catalán, *enfadós, a.*

Enfaldador. Masculino. Alfiler grueso de que usan en algunos países las mujeres para tener sujeto el enfaldo.

Enfaldar. Activo. Hablando de los árboles, cortarles las ramas bajas para que crezcan y formen copa las superiores. ‖ Recíproco. Recogerse las faldas ó las sayas.

Enfaldo. Masculino. La falda ó cualquiera ropa talar recogida ó enfaldada, y el sitio, seno ó cavidad que hacen las ropas así enfaldadas para llevar algunas cosas.

Enfangar. Activo. Meter alguna cosa en el fango ó lodo. Usase comunmente como recíproco. ‖ Recíproco metafórico familiar. Mezclarse en negocios innobles y vergonzosos. ‖ Entregarse con excesivo afán á placeres sensuales.

Enfardador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que enfarda.

Enfardadura. Femenino. Acción de enfardar.

Enfardar. Activo. Hacer ó arreglar los fardos.

Enfardelado, da. Participio pasivo de enfardelar.

Etimología. *Enfardelar:* catalán, *enfardellat, da.*

Enfardelador. Masculino. El que lía ó acomoda los fardos para cargarlos en los navíos.

Etimología. *Enfardelar:* catalán, *enfardellador, a.*

Enfardeladura. Femenino. El acto de enfardelar las ropas y demás mercaderías para la carga.

Etimología. *Enfardelar:* catalán, *enfardellament.*

Enfardelar. Activo. Hacer fardeles.

Etimología. *Enfardar:* catalán, *enfardellar.*

Enfasis. Ambiguo. Figura retórica que sirve para dar á entender más de lo que significan las palabras con que se expresa alguna cosa. Se usa ya casi solamente en el género masculino.

Etimología. Griego ἔμφασις (*émphasis*), exterioridad, aire, contorno; de ἐν (*èn*), en, y φάσις (*phásis*), aparición: latín, *emphăsis;* catalán, *énfasis;* francés, *emphase;* italiano, *enfasi.*

Enfastiar. Activo anticuado. Causar hastío.

Etimología. *En* y el antiguo *fastio.*

Enfastidiar. Activo anticuado. Fastidiar.

Enfáticamente. Adverbio de modo. Con énfasis.

Etimología. *Enfática* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *enfáticament;* francés, *emphatiquement;* italiano, *enfaticamente.*

Enfático, ca. Adjetivo. Se aplica á las palabras y expresiones que contienen énfasis, y á las personas que las usan con frecuencia.

ETIMOLOGÍA. *Énfasis:* griego, ἐμφατικός *(emphatikós)*; italiano, *enfatico;* francés, *emphatique;* catalán, *enfátich, ca.*

Enfear. Activo anticuado. AFEAR.

Enfeminado. Adjetivo anticuado. AFEMINADO.

Enfermamente. Adverbio de modo anticuado. Flaca ó débilmente.

Enfermante. Participio activo anticuado de enfermar. El que enferma.

Enfermar. Neutro. Caer enfermo. ‖ Activo. Causar enfermedad, poner enfermo á alguno. ‖ Metáfora. Debilitar.

ETIMOLOGÍA. Latín, *infirmāre*, debilitar, enflaquecer; forma verbal de *infirmus*, enfermo: francés del siglo XIII, *enfermer;* moderno, *infirmer;* italiano, *infirmare.*

Enfermedad. Femenino. Dolencia que padece el cuerpo. ‖ Metáfora. Cualquier vicio ó rareza habitual. ‖ ó MAL DE SAN LÁZARO. Especie de lepra tuberculosa. ‖ CONTRAER ENFERMEDAD. Frase. Enfermar.

ETIMOLOGÍA. *Enfermo:* latín, *infirmĭtas;* provenzal, *efermetat, enfermetat, infermetat;* francés, *infirmité;* italiano, *infirmità.*

Enfermería. Femenino. Casa ó sala destinada para los enfermos. ‖ ESTAR EN LA ENFERMERÍA. Frase familiar que se aplica á todo mueble ó alhaja de uso común que está en casa del artífice á componerse. ‖ TOMAR ENFERMERÍA. Ser considerado alguno en la clase de enfermo.

ETIMOLOGÍA. *Enfermo:* catalán, *enfermería;* francés del siglo XIII, *enfermerie;* moderno, *infermerie;* italiano, *infermeria.*

Enfermero, ra. Masculino y femenino. Persona destinada á la asistencia de los enfermos.

ETIMOLOGÍA. *Enfermo:* catalán, *enfermer.*

Enfermísimo, ma. Adjetivo superlativo de enfermo.

Enfermizar. Activo anticuado. Hacer enfermiza á alguna persona.

Enfermizo, za. Adjetivo. El que tiene poca salud, y suele estar enfermo con frecuencia. ‖ Lo que ocasiona enfermedades; como algunos manjares por su mala calidad, algunos lugares por su mala situación, etc.

Enfermo, ma. Adjetivo. El que padece enfermedad. Úsase como sustantivo. ‖ Lo que por debilidad y flaqueza declina de su estado natural. ‖ Se aplica á los parajes donde las gentes enferman ó pierden la salud, y así se dice: tal lugar es muy ENFERMO. ‖ Metáfora. Débil, maltratado. ‖ AL ENFERMO QUE ES DE VIDA, EL AGUA LE ES MEDICINA. Refrán que encarece la robusta constitución ó buena estrella de una persona, y todo lo que de suyo es sólido ó hacedero. ‖ APELAR EL ENFERMO. Frase. Escaparse de la muerte que le tenían pronosticada.

ETIMOLOGÍA. Latín *infirmus*, de *in* negativo, no, y *firmus*, firme: «no firme, inferme:» catalán, *enferm;* francés del siglo XIII, *enferme;* moderno, *inferme;* italiano, *infermo.*

Enfermosear. Activo anticuado. HERMOSEAR.

Enferozar. Activo anticuado. ENFURECER.

Enfervorecer. Activo anticuado. ENFERVORIZAR.

Enfervorizado, da. Participio pasivo de enfervorizar.

ETIMOLOGÍA. *Enfervorizar:* catalán, *enfervorisat, da.*

Enfervorizar. Activo. Infundir buen ánimo, vigor, celo ardiente. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *fervorizar:* catalán, *enfervorisar.*

Enfervorizarse. Recíproco. Cobrar fervor ó ánimo.

Enfestar. Activo anticuado. Enhestar, enderezar, levantar. ‖ Recíproco anticuado. Levantarse, rebelarse, atreverse.

Enfeudación. Femenino. El acto de enfeudar ó dar en feudo algún estado, territorio, predio, etc., y el título ó diploma en que se contiene este acto.

ETIMOLOGÍA. *Enfeudar:* catalán, *enfeudació.*

Enfeudado, da. Participio pasivo de enfeudar.

ETIMOLOGÍA. *Enfeudar:* catalán, *enfeudat, da.*

Enfeudar. Activo. Dar en feudo algún estado, ciudad, territorio, etc.

ETIMOLOGÍA. *En* y *feudo:* catalán, *enfeudar.*

Enfiar. Activo anticuado. Fiar á otro, salir por su fiador. ‖ Neutro anticuado. CONFIAR.

Enficionado, da. Participio pasivo de enficionar.

Enficionar. Activo anticuado. INFICIONAR.

Enfielar. Activo. Poner en fiel.

Enfierecerse. Recíproco. Ser fiero, obrar con fiereza.

Enfierecido, da. Adjetivo. El que está hecho una fiera. Es de poco uso.

Enfiesto, ta. Adjetivo anticuado. Erguido, levantado.

ETIMOLOGÍA. *Enfestar.*

Enfiladas. Femenino plural. *Blasón.* Las cosas huecas; como anillos, sortijas, coronas pasadas en la banda, palo, faja ó lanza, que parece están ensartadas.

ETIMOLOGÍA. *Enfilar:* catalán, *enfilada;* francés, *enfilade;* italiano, *infilzata.*

Enfilado, da. Participio pasivo de enfilar.

ETIMOLOGÍA. *Enfilar:* catalán, *enfilat, da;* francés, *enfilé;* italiano, *infilato, infilzato.*

Enfilar. Activo. Poner en fila varias cosas. ‖ *Milicia.* Batir por el costado algún puesto, tropa ó fortificación. ‖ Ensartar.

ETIMOLOGÍA. *En* y *fila:* catalán, *enfilar;* francés, *enfiler;* italiano, *infilare, infilzare.*

Enfingimiento. Masculino anticuado. FINGIMIENTO Ó FICCIÓN.

Enfingir. Activo anticuado. FINGIR. ‖ Anticuado. Presumir, manifestar soberbia, hincharse.

Enfinta. Femenino anticuado. Fraude, engaño.

ETIMOLOGÍA. *En* y el latín *fictum*, mentira; de *fictus*, fingido.

Enfisema. Masculino. *Medicina.* Tumor general ó parcial formado por gases introducidos en el tejido celular.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐμφύσημα *(emphysēma)*; de ἐν *(èn)*, en, y φυσάω *(physáō)*, yo soplo: francés, *emphysème.*

Enfisematoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente al enfisema.

Enfistolarse. Recíproco. Pasar una llaga al estado de fístola.

ETIMOLOGÍA. *En* y *fístula:* catalán, *enfistolarse.*

Enfitéosis. Femenino anticuado. ENFITÉUSIS.

Enfitéota. Masculino anticuado. ENFITÉUTA.

ETIMOLOGÍA. *Enfitéuta:* francés, *emphytéote.*

Enfitéoto, ta. Adjetivo anticuado. ENFITÉUTICO.

Enfitéusis. Femenino. *Forense.* Cesión perpetua ó por largo tiempo de algún predio rústico ó urbano, mediante un canon anuo que se paga al cedente, quien conserva el dominio directo. Se halla usado también como masculino. ‖ El contrato comprensivo de esta cesión.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐμφύτευσις *(emphyteusis)*; de ἐν *(èn)*, en, y φυτεύω *(phyteúō)*, yo planto: latín, *emphyteusis;* italiano, *enfiteusi;* francés del siglo XVI, *emphyteuse* (LOYSEL, 210); moderno, *emphytéose;* provenzal, *enphyteosiu;* catalán, *enfitéusis.*—Llamóse *enfitéusis* porque el colono podía plantar y gozar del fruto de la plantación.

Enfitéuta. Común de dos. El que tiene el dominio útil y está obligado á pagar el canon de la enfitéusis.

ETIMOLOGÍA. *Enfitéusis:* griego ἐμφυτευτής *(emphyteútēs)*; latín, *emphyteuta;* catalán, *enfiteute.*

Enfiteutecario, ria. Adjetivo anticuado. ENFITÉUTICO.

ETIMOLOGÍA. *Enfitéutico:* latín, *emphyteuticārius.*

Enfiteuticario. Adjetivo anticuado. ENFITEUTECARIO.

Enfitéutico, ca. Adjetivo. Lo que se da en enfitéusis y lo que pertenece á ella.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐμφυτευτικός *(emphyteutikós)*: latín, *emphyteutĭcus;* francés, *emphytéotique;* catalán, *enfitéutich, ca.*

Enfiuzar. Neutro anticuado. CONFIAR.

Enflaquecer. Activo. Poner flaco á alguno, minorando su corpulencia ó fuerzas. ‖ Metáfora. Debilitar, enervar. ‖ Neutro. Ponerse flaco. Usase también como recíproco. ‖ Anticuado. Sentir daño ó menoscabo en la salud. ‖ Metáfora. Desmayar, perder ánimo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *flaco:* catalán, *enflaquir.*

Enflaquecidamente. Masculino. Con enflaquecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Enflaquecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Enflaquecido, da. Participio pasivo de enflaquecer y enflaquecerse.

Enflaquecimiento. Masculino. La acción ó efecto de enflaquecer y enflaquecerse.

Enflautado, da. Adjetivo. Hinchado, retumbante.

ETIMOLOGÍA. *Enflautar.*

Enflautador, ra. Masculino y femenino. ALCAHUETE, TA.

Enflautar. Activo. ALCAHUETEAR. ‖ Alucinar, engañar.

ETIMOLOGÍA. *En* y *flauta.*

Enflechado, da. Adjetivo que se aplica al arco dispuesto con la flecha para arrojarla.

Enflechar. Activo. Poner la flecha en arco.

Enflorecer. Activo anticuado. Engalanar con flores. Se usaba también como recíproco. ‖ Neutro anticuado. FLORECER.

Enfogado, da. Participio pasivo de enfogar.

Enfogar. Activo anticuado. Encender alguna cosa; como el hierro, haciéndolo ascua. ‖ Anticuado. AHOGAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *fuego.*

Enforcado, da. Participio pasivo de enforcar.

Enforcar. Activo anticuado. AHORCAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *forca:* catalán antiguo, *enforcar.*

Enforcia. Femenino anticuado. Fuerza ó violencia que se hace á alguna persona.

Enformar. Activo anticuado. INFORMAR.

Enfornar. Activo anticuado. ENHORNAR.

Enforradura. Femenino anticuado. FORRO.

Enforrar. Activo anticuado. AFORRAR.

Enforro. Masculino anticuado. FORRO.

Enfortalecer. Masculino anticuado. FORTALECER. ‖ Metáfora antigua. Confirmar, corroborar.

ETIMOLOGÍA. *En* y *fortalecer:* catalán, *enfortir, enfortirse.*

Enfortalecido, da. Participio pasivo de enfortalecer.

ETIMOLOGÍA. *Enfortalecer:* catalán, *enfortit, da.*

Enfortalecimiento. Activo anticuado. La acción ó efecto de enfortalecer. ‖ Anticuado. FORTALEZA.

ETIMOLOGÍA. *Enfortalecer:* catalán antiguo, *enfortiment.*

Enfortecer. Activo anticuado. FORTALECER.

Enfortir. Activo anticuado. ENFURTIR.

Enfosado. Masculino. *Veterinaria.* ENCEBADAMIENTO.

Enfoscar. Activo anticuado. OSCURECER. ‖ Recíproco. Ponerse hosco y ceñudo. ‖ Enfrascarse, engolfarse en algún negocio. ‖ Encapotarse, cubrirse el cielo de nubes.

ETIMOLOGÍA. *En* y *fosco:* latín, *infuscāre,* ennegrecer; catalán, *enfosquir, enfoscar, enfosquirse.*

Enfotarse. Anticuado. Tener fe y confianza. Usase en Asturias.

Enfráctico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de las substancias que sirven para cerrar los poros.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐμφρακτικός (*emphraktikós*), obstruyente; de ἐν (*èn*), en, y φράσσειν (*phrássein*), cerrar la entrada: francés, *emphractique.* (LITTRÉ.)

Enfragma. Femenino. *Cirugía.* Nombre con el cual se designan los obstáculos que presenta el feto para su salida en los partos laboriosos.

ETIMOLOGÍA. *Enfráctico:* griego, ἔμφραγμα (*émphragma*); latín, *emphrăgma,* obstrucción (VEGECIO); francés, *emphragme.*

Enfrailar. Activo y neutro. Hacer á otro ó hacerse á sí mismo fraile. Usase también como recíproco.

Enfranjar. Activo. Adornar con franjas.

Enfranque. Masculino. Arco que forman las botas en el lugar donde entra la tablilla.

ETIMOLOGÍA. *Enfranquecer:* francés, *enfranch.*

Enfranquecer. Activo. Hacer franco ó libre.

ETIMOLOGÍA. *En* y *franco:* catalán, *enfranquir.*

Enfranquecido, da. Participio pasivo de enfranquecer.

Enfrascado, da. Participio pasivo de enfrascar.

Enfrascamiento. Masculino. La acción ó efecto de enfrascarse.

Enfrascar. Activo. Echar el agua, vino ú otro licor en frascos. ‖ Recíproco. Enzarzarse, meterse en alguna espesura. ‖ Metáfora. Aplicarse con tanta intensidad á algún negocio, disputa ó cosa semejante, que no quede libertad para distraerse á otra.

Enfraxia. Femenino. *Medicina.* Obstrucción de un canal por una materia cualquiera.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔμφραξις (*émphraxis*), obstrucción: francés, *emphraxie.*

Enfrenado, da. Participio pasivo de enfrenar.

ETIMOLOGÍA. *Enfrenar:* catalán, *enfrenat, da;* latín, *frēnātus* y *frænātus,* participio pasivo de *frenāre,* enfrenar.

Enfrenador. Masculino. El que enfrena bestias.

ETIMOLOGÍA. *Enfrenar:* catalán, *enfrenador, a;* latín, *frēnātor.*

Enfrenamiento. Masculino. La acción ó efecto de enfrenar.

ETIMOLOGÍA. *Enfrenar:* catalán, *enfrenament;* latín, *frenātĭo, frænātĭo,* forma sustantiva abstracta de *frenātus,* enfrenado.

Enfrenar. Activo. Echar el freno al caballo, y también enseñarle á que obedezca. ‖ Metáfora. REFRENAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *freno:* catalán, *enfrenar;* latín, *frēnāre* y *frænāre.*

Enfrentar. Activo. *Marina.* Unir á tope dos piezas.

ETIMOLOGÍA. *Enfrente.*

Enfrente. Adverbio de lugar. A la parte opuesta, frente á frente. Se dice de dos objetos que se miran uno á otro, ó lo parece. ‖ FRENTE.

ETIMOLOGÍA. *En* y *frente:* catalán, *enfront.*

SINONIMIA. *Enfrente, delante.* La primera de estas voces denota la situación fija de una cosa en parte ó en lugar opuesto.

La segunda expresa la colocación accidental de la cosa y la preferencia de lugar ó de tiempo.

Delante refiere además la idea á la cercanía ó proximidad, al paso que *enfrente* prescinde de esta circunstancia, y más bien indica lejanía.

Decimos, verbigracia: «*Enfrente* de mi casa hay una fonda;» «Fulano vive *enfrente* de la iglesia.» Tanto la iglesia como la fonda tienen una situación fija, lejana y opuesta, respecto del punto de que se habla y de que ellas distan.

Al contrario, decimos, verbigracia: «Fulano iba ó estaba *delante* de mí;» «tengo *delante* las pruebas del hecho;» «el artículo debe ponerse *delante* del nombre.» En ninguno de estos ejemplos podríamos emplear el adverbio *enfrente* sin variar, ó hacer desaparecer la idea de cercanía accidental.

Enfrente rara vez se usa en sentido figurado, á diferencia de *delante,* que se emplea en este sentido del mismo modo que en el recto, y por eso decimos, verbigracia: «Pon *delante* de tu imaginación las consecuencias,» y no *enfrente* de tu imaginación. «Mira qué estás *delante* de Dios, y no *enfrente.*» (CONDE DE LA CORTINA.)

Enfriadera. Femenino. Vasija en que se enfría alguna bebida.

Enfriadero. Masculino. El paraje ó sitio para enfriar.

Enfriador. Masculino. ENFRIADERO. ‖ Masculino y femenino. El que enfría.

Enfriamiento. Masculino. La acción y efecto de enfriar alguna cosa.

Enfriar. Activo. Poner ó hacer que se ponga fría alguna cosa. ‖ Metáfora. Entibiar, templar la fuerza y el ardor de las pasiones. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *infrīgĭdāre,* compuesto de *in,* en, y *frīgĭdāre,* enfriar; forma verbal de *frīgĭdus,* frío.

Enfriarse. Recíproco. Perder calor, ponerse frío, desanimarse.

Enfroscarse. Recíproco. ENFRASCARSE.

Enfuciar. Neutro anticuado. CONFIAR.

Enfullar. Activo familiar. Hacer trampas, FULLERÍAS, en el juego. ‖ ENFULLARLAS. Frase familiar. Lo mismo, denotando con el artículo las cartas de la baraja.

Enfundadura. Femenino. La acción y efecto de enfundar.

Enfundar. Activo. Poner alguna cosa dentro de su funda. ‖ Llenar, henchir.

Enfurcio. Masculino anticuado. INFURCIÓN.

Enfurción. Femenino. INFURCIÓN.

Enfurecer. Activo. Irritar á alguno, ó hacer que entre en furor. Usase también como recíproco. ‖ En-

soberbecer. ‖ Recíproco metafórico. Alborotarse. Se dice del viento, del mar, etc.

Etimología. *En* y *furor:* catalán, *enfurismar, enfurismarse, enfutimarse.*

Enfurecido, da. Participio pasivo de enfurecer.

Etimología. *Enfurecer:* catalán, *enfurismat, da.*

Enfuriarse. Recíproco anticuado. Enfurecerse.

Enfurruñar. Activo familiar. Poner á uno de mal humor.

Etimología. Onomatopeya.

Enfurruñarse. Recíproco familiar. Ponerse enfadado y regañar.

Enfurtir. Activo. Dar en el batán á los paños y otros tejidos de lana el cuerpo correspondiente.

Etimología. *En* y *fuerte,* como si dijéramos *enfuertir.*

Enfurtirse. Recíproco. Adquirir en el batán el cuerpo correspondiente.

Etimología. Catalán *enfortirse,* fortalecerse.

Engabanado, da. Adjetivo. Cubierto con gabán.

Engabanar. Activo. Poner ó cubrir con gabán.

Engace. Masculino. Engarce. ‖ Metáfora. La dependencia y conexión que tienen unas cosas con otras.

Engafar. Activo. Cargar la ballesta con las gafas, poniendo el arco en la nuez para disparar el bodoque. ‖ Provincial Andalucía. Tener cargada y puesta en el gancho la escopeta.

Etimología. *En* y *gafa.*

Engafecer. Neutro anticuado. Contraer la lepra.

Engaitador, ra. Masculino y femenino familiar. Engañador.

Etimología. *Engaitar.*

Engaitar. Activo familiar. Inducir á uno con halagos á que haga lo que rehusaba.

Etimología. *En* y *gaita,* música.

Engalanadamente. Adverbio de modo. Con galas.

Etimología. *Engalanada* y el sufijo adverbial *mente.*

Engalanado, da. Participio pasivo de engalanar. ‖ Masculino. *Marina.* El conjunto de banderas y empavesadas que engalanan el buque en días de celebridad.

Etimología. *Engalanar:* catalán, *engalanat, da.*

Engalanador, ra. Masculino y femenino. Que engalana.

Etimología. *Engalanar:* catalán, *engalanador, a.*

Engalanamiento. Masculino. La acción de engalanar. ‖ El conjunto de galas con que se adorna un objeto.

Engalanar. Activo. Poner galana alguna cosa. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *galano:* catalán, *engalanar.*

Engalanarse. Recíproco. Llenarse de galas.

Engalgado, da. Masculino y femenino. El conejo ó liebre mientras los persiguen sin perderlos de vista los galgos.

Engalgadura. Femenino. *Marina.* Acción de engalgar.

Engalgar. Activo. *Marina.* Poner en facha ó á la capa. ‖ Amarrar á la cruz del ancla un calabrote entalingado en su anclote, y tender éste en la dirección en que trabaja el cable.

Etimología. *En* y *galga:* catalán, *engalgar.*

Engalladero. Masculino. Especie de rienda corta, prendida á la falsa rienda del bocado, ó al filete que sirve para engallar á la caballería del tiro.

Engallado, da. Adjetivo. Erguido, derecho.

Engallador. Masculino. Cierta correa que parte del bocado del caballo, y sirve para hacer que lleve levantada la cabeza.

Engalladura. Femenino. Galladura.

Engallar. Activo. Hacer que el caballo recoja la cabeza, irguiendo el cuello, por medio del engalladero ó falsa rienda. ‖ Gallar.

Etimología. *En* y *gallo.*

Engallarse. Recíproco. Ponerse erguido y arrogante. Usase también como activo.

Enganchado, da. Participio pasivo de enganchar.

Etimología. *Enganchar:* catalán, *enganxat, da.*

Enganchador, ra. Masculino y femenino. El que engancha. ‖ Familiar. Alcahuete.

Etimología. *Enganchar:* catalán, *enganxador, a.*

Enganchamiento. Masculino. Enganche.

Etimología. *Enganchar:* catalán, *enganxament.*

Enganchar. Activo. Agarrar alguna cosa con gancho ó colgarla de él. ‖ Metáfora familiar. Atraer á uno con arte para que haga alguna cosa. ‖ *Milicia.* Atraer á alguno á que siente plaza de soldado, ofreciéndole dinero.

Etimología. *En* y *gancho:* italiano, *inganciare;* catalán, *enganxar, enganxarse.*

Enganche. Masculino. La acción de enganchar algo ó á alguno. ‖ Caja y negociado del Ministerio de la Guerra para el desempeño de los negocios de este ramo.

Enganduj. Masculino. El hilo retorcido que cuelga de cierta franja que tiene el mismo nombre.

Engañabobos. Masculino familiar. Engaitador y embelecador.

Etimología. *Engaña* y *bobos:* catalán, *enganyabobos, enganyabadochs, enganyabestias.*

Engañadamente. Adverbio de modo. Engañosamente.

Etimología. *Engañada* y el sufijo adverbial *mente.*

Engañadizo, za. Adjetivo. Fácil de ser engañado.

Etimología. *Engañar:* catalán, *enganyadis, a.*

Engañado, da. Participio pasivo de engañar.

Etimología. *Engañar:* catalán, *enganyat, da.*

Engañador, ra. Masculino y femenino. El que engaña.

Etimología. *Engañar:* catalán, *enganyador, a;* italiano, *ingannatore.*

Engañadoramente. Adverbio de modo. Con engaño.

Etimología. *Engañadora* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ingannevolmente.*

Engañadura. Femenino. *Marina.* Costura que se hace á los chicotes de un obenque, burda ó brandal que se ha roto.

Etimología. *Engañar:* italiano, *ingannamento.*

Engañamiento. Masculino anticuado. Engaño.

Engañante. Participio activo anticuado de engañar. El que engaña.

Engañanza. Femenino anticuado. Engaño.

Engañapastor. Masculino. Ave. Autillo.

Etimología. *Engaña* y *pastor:* catalán, *enganyapastors,* plural.

Engañar. Activo. Dar á la mentira apariencia de verdad. ‖ Emplear malicia ó fraude en los tratos y contratos. ‖ Producir ilusión, como acontece con algunos fenómenos naturales, verbigracia: la calle ó camino que parecen angostarse á su fin á los que los miran desde el otro extremo, etc. ‖ Entretener, distraer, como engañar el tiempo, el sueño, el hambre. ‖ Recíproco. Cerrar los ojos á la verdad, por ser más grato el error. ‖ Equivocarse.

Etimología. Catalán, *enganyar, enganyarse;* italiano, *ingannare, ingannarsi.*

1. El prefijo *en* representa el *in* negativo, equivalente á *no.*

2. La *ñ* representa *gn,* como en *cognado,* que tomó la forma de *cuñado;* ó dos *nn,* como en *canna,* convertido en *caña.* Esto demuestra que, en la forma *gañar,* debemos ver *gannar.*

3. Construyamos *gannar* con el prefijo *in* y tendremos un verbo *ingannar,* perfectamente simétrico del italiano *ingannare,* que es la forma de origen.

4. Puede afirmarse que el verbo del artículo se compone de *in,* no, y *gannar,* ganar: «no ganar, perder, errar el cálculo, *engañarse.*»

5. Uno dijo que no *ganaba,* cuando ganaba realmente, ó creyó ganar en un negocio en que no *ganó,* y éstos fueron los primeros *engaños, in-gannos.*

Engañarse. Recíproco. Ser engañado. ‖ Concebir alguna idea falsa. ‖ Quedar burlado, llevarse chasco. ‖ Tener mal acierto. ‖ No decir la verdad.

Engañifa. Femenino familiar. Especie de engaño artificioso con apariencia de utilidad.

Etimología. *Engañar:* catalán, *enganyifla.*

Engaño. Masculino. Falta de verdad en lo que se dice, hace, cree, piensa ó discurre. ‖ Deshacer un engaño. Frase. Satisfacer, desengañar, sacar del engaño y error aprehendi-

do. ‖ LLAMARSE Á ENGAÑO. Frase familiar. Retraerse alguno de lo pactado, por haber reconocido ENGAÑO en el contrato, ó pretender que se deshaga alguna cosa, alegando haber sido engañado.

ETIMOLOGÍA. *Engañar:* italiano, *inganno, ingannamento;* catalán, *engany.*

SINONIMIA. *Engaño, falacia, dolo, fraude, falsía, impostura.* *Engaño* pertenece al género, porque significa en general falta de verdad ó de cumplimiento en lo que se dice, en lo que se piensa, en lo que se cree, se discurre, se espera ó se hace. Todas las demás voces, *falacia, dolo,* etc., expresan especies diferentes, ó modificaciones del *engaño.*

La *falacia* es *engaño* con halagos, y efectivamente tienen cierto parentesco, bien propincuo estas dos voces, porque tanto *falacia* como *halago* (ó falago, según se decía antiguamente) se derivan del latín *fallendo,* que significa *engañar.*

El *dolo* emplea la *falacia* y la persuasión, y atrae la idea de maquinaciones y artificios meditados.

El *fraude* es más material y supone la intención fija y exclusiva de perjudicar á otro con utilidad propia.

La *falsía* consiste en el *trato engañoso.*

La *impostura,* en todos los actos de la vida exterior, esto es, en la conducta que se observa públicamente para *engañar* y lograr un fin.

El *engaño* puede ser indiferente, inocente, y muchas veces útil; como cuando el médico engaña al enfermo para hacer que tome una medicina, ó que abandone una idea perjudicial; ó cuando engañamos á un amigo para evitarle el dolor que le causaría una mala noticia. Todas las demás especies de *engaño* suponen maldad de intención, y producen delitos ó crímenes.

Las blanduras estudiadas y demás medios seductores de que se vale una prostituta para hacer caer en sus redes á un incauto, son una verdadera *falacia.*

Si esta misma prostituta lo trae á un lugar solitario para entregarlo á un malhechor, emplea el *dolo.*

El comerciante que ejerce el contrabando, ó que hace quiebra de un modo malicioso, ó que vende lo malo por bueno, comete *fraude.*

Un hombre que procura hacer creer á otro que es su amigo, no siéndolo, ni teniendo intención de serlo, emplea la *falsía.*

La austeridad aparente de Mahoma, sus fingidas virtudes, sus artificiosas predicaciones, y toda su vida pública, fueron una *impostura.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Engañosamente. Adverbio de modo. Con engaño.

ETIMOLOGÍA. *Engañosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *enganyosament.*

Engañoso, sa. Adjetivo. Lo que engaña ó da ocasión á engañarse.

ETIMOLOGÍA. *Engaño:* catalán, *enganyós, a.*

SINONIMIA. *Engañoso, falaz.* Lo *falaz* tiene más apariencia de verdad que lo *engañoso.* Una promesa que no se cumple, es *engañosa;* es *falaz,* si halaga con la certeza aparente de su ejecución. Para ser *falaz* se necesita más ingenio que para ser *engañosa.* Es *engañoso* el que da noticias falsas; es *falaz* el que aparenta cualidades que no posee. Los asertos y las exterioridades son *engañosas;* los argumentos y las razones son *falaces.* (MORA.)

Engarabatar. Activo familiar. Agarrar con garabato. ‖ Recíproco. Ponerse alguna cosa en forma de garabato.

Engarabitarse. Recíproco familiar. Subirse á lo alto.

ETIMOLOGÍA. *En* y *garabito.*

Engarbarse. Recíproco. Encaramarse las aves á lo más alto del árbol ú otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *En* y *garbo:* italiano, *ingarbare.*

Engarbullar. Activo familiar. Confundir, enredar, mezclar unas cosas con otras.

ETIMOLOGÍA. Italiano *engarbugliare* (*engarbullare*) y *engarabullare,* confundir, embrollar.

Engarce. Masculino. Trabazón de una cosa con otras por medio de un hilo de metal, formando una especie de cadena.

ETIMOLOGÍA. *Engarzar.*

Engargantadura. Femenino. ENGARGANTE.

ETIMOLOGÍA. *Engargantar:* francés, *engorgement.*

Engargantar. Activo. Meter alguna cosa por la garganta ó tragadero, como á las aves que se ceban á mano. ‖ Neutro. Entrar ó encajar los dientes ú otras piezas de una rueda, barra, piñón ó linterna entre los de otra, para unirla ó moverla. ‖ Meter el pie en el estribo hasta la garganta.

ETIMOLOGÍA. *En* y *garganta:* francés, *engorger.*

Engargante. Masculino. Encaje de los dientes de una rueda, ó barra dentada en los intersticios de otra.

ETIMOLOGÍA. *Engargantar.*

Engargolado, da. Participio pasivo de engargolar. ‖ Masculino. La cajera ó ranura por donde corre una porta de corredera.

Engargolar. Activo. *Marina.* Formar el engargolado. ‖ ENCHUFAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y *gargola.*

Engaritar. Activo. *Fortificación.* Fortificar ó adornar alguna fábrica ó fortaleza con garitas. ‖ Familiar. Engañar con astucia.

Engarrafador, ra. Masculino y femenino. El que engarrafa.

Engarrafar. Activo familiar. Agarrar fuertemente alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Engarrar.*

Engarrar. Activo anticuado. AGARRAR.

Engarrotar. Activo. AGARROTAR.

Engarzado, da. Participio pasivo de engarzar.

Engarzador, ra. Masculino y femenino. El que engarza.

Engarzadura. Femenino. ENGARCE.

Engarzar. Activo. Trabar una cosa con otra ú otras formando cadena por medio de un hilo de metal. ‖ RIZAR.

ETIMOLOGÍA. *Engastar.*

Engasajar. Activo anticuado. AGASAJAR.

Engastado, da. Participio pasivo de engastar.

Engastador, ra. Masculino y femenino. El que engasta.

ETIMOLOGÍA. *Engastar:* catalán, *engastador.*

Engastadura. Femenino. ENGASTE.

Engastar. Activo. Encajar y embutir una cosa en otra, como una piedra preciosa en oro ó plata.

ETIMOLOGÍA. *Engaste.* 1. Latín ILLIGARE *emblemata in auris poculis,* «engastar relieves en vasos de oro.»—Según esta etimología, engastar viene del latín *illigāre,* ligar. (*Anónimo.*)

2. Semejante origen es inadmisible.

Engaste. Masculino. La acción ó efecto de engastar. ‖ El cerco ó guarnición de metal que abraza y asegura lo que se engasta. Perla desigual que por un lado es llana ó chata y por el otro redonda.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔγκαυστος (*énkaustos*): latín, *encaustum,* esmalte; catalán, *engast.*

Engastonar. Activo anticuado. ENGASTAR.

Engastrilocuo. Masculino. VENTRÍLOCUO.

Engastrimanto. Masculino. Hombre que hace presagios sobre el porvenir, sacando la voz del vientre. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Engastrimita.*

Historia antigua.—Adivino que pronunciaba oráculos, sacando del vientre ciertas palabras proféticas.

Engastrimismo. Masculino. Modo de hablar que consiste en hacer creer que la voz no sale de la boca.

ETIMOLOGÍA. *Engastrimita:* francés, *engastrimythisme.* (LITTRÉ.)

Engastrimita. Femenino. El que tiene la facultad de producir, sin mover la boca ni los labios, sonidos independientes de la voz común.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγγαστρίμυθος (*eggastrimythos*); de ἐν (*èn*), en; γαστήρ (*gastēr*), vientre, y μῦθος (*mythos*), palabra, y también mito: francés, *engastrimythe.* (LITTRÉ.)

Historia antigua.—Sacerdotes y sacerdotisas de Apolo, que daban oráculos sin mover los labios.

Engatado. Adjetivo familiar. Pícaro, ratero.

ETIMOLOGÍA. *Engatar.*

Engatar. Activo familiar. Engañar halagando.

ETIMOLOGÍA. *En* y *gato.*

Engatillado. Adjetivo que se aplica al caballo y al toro que tienen el pescuezo grueso y levantado por la parte superior. ‖ Masculino. *Arquitectura.* Obra de madera, generalmente para techar los edificios, en la cual

unas piezas están trabadas con otras por medio de gatillos de hierro.

Engatillamiento. Masculino. La acción ó efecto de engatillar.

Engatillar. Activo. *Arquitectura.* Sujetar con gatillo.

Engatusadamente. Adverbio de modo. Por medio de mentidos halagos.

ETIMOLOGÍA. *Engatusada* y el sufijo adverbial *mente.*

Engatusado, da. Participio pasivo de engatusar.

Engatusador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que engatusa.

Engatusamiento. Masculino familiar. La acción ó efecto de engatusar.

Engatusar. Activo familiar. Halagar con arte para conseguir algún fin.

ETIMOLOGÍA. *Engatar.*

Engauchar. Activo. *Albañilería.* Apartar de la plomada un cañón de chimenea, letrina, etc., para que siga una dirección inclinada.

ETIMOLOGÍA. *En* y *gaucho,* alabeado.

Engauchido. Masculino. Oblicuidad ó inclinación.

ETIMOLOGÍA. *Engauchar.*

Engaviar. Neutro. *Germanía.* Subir á lo alto.

ETIMOLOGÍA. *En* y *gavia.*

Engavilanar. Activo. *Esgrima.* Enredar los gavilanes de la espada del contrario para triunfar de él.

Engavillar. Activo. AGAVILLAR.

Engazado, da. Participio pasivo de engazar. ‖ Masculino. *Marina.* La obra total de engazar la motonería.

Engazador, ra. Masculino y femenino. ENGARZADOR.

Engazadura. Femenino. *Marina.* La acción y efecto de engazar. ‖ El sitio en que está hecha una gaza en un cabo.

Engazamiento. Masculino. ENGARCE.

Engazar. Activo. ENGARZAR. ‖ En el obraje de paños, teñirlos después de tejidos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *gaza.*

Engebar. Activo. ENJEBAR.

Engebe. Masculino. ENJEBE.

Engel (JUAN JACOBO). Literato y autor dramático alemán, que nació en 1741 y murió en 1802.—Fué profesor de moral y de bellas letras en Berlín, preceptor del rey Federico Guillermo III, individuo de la Academia de Ciencias y director del teatro alemán de aquella capital. Entre sus obras, que han sido publicadas en Berlín, distínguense: *El Hijo agradecido,* drama sentimental que alcanzó extraordinario éxito; *El Filósofo del mundo,* obra llena de observaciones ingeniosas y delicadas sobre las costumbres y los hombres; *De los diferentes géneros de poesía; Teoría de la mímica; El Espejo de los príncipes,* y *Lorenzo Stark,* excelente novela de costumbres. Todas las obras de ENGEL se distinguen principalmente por la pureza de la dicción.

Engelman (GODOFREDO). Uno de los inventores de la litografía, que nació en Mulhouse (Francia) en 1788 y murió en 1839. Estudió la pintura con Regnault, dirigió la parte de dibujo en la fábrica de indianas de su padre; hizo, en 1814, un viaje á Munich, en donde adquirió los principios de la litografía en casa de Senefelder, inventor de este arte; fundó en París, 1816, el primer establecimiento litográfico, en el que se reprodujeron los dibujos de Vernet, Girodet, Gericault, Tsabey, Charlet y otros artistas no menos célebres; perfeccionó las tintas de imprenta y los lápices, é inventó la *cromolitografía* ó procedimiento para la impresión de colores. En su estudio se hicieron las ilustraciones de un gran número de obras importantísimas, tales como: *Antigüedades de la Alsacia; Viaje á España; Viaje pintoresco por el Brasil; Viaje por Levánte,* del conde de Forbin, y otras; y dejó escritas: un *Manual del dibujante litográfico;* un *Tratado teórico y práctico de la litografía;* y una *Colección de ensayos litográficos.*

Engendrable. Adjetivo. Lo que se puede engendrar. Es de poco uso.

ETIMOLOGÍA. *Engendrar:* francés y catalán, *engendrable.*

Engendración. Femenino anticuado. GENERACIÓN.

Engendrado, da. Participio pasivo de engendrar.

ETIMOLOGÍA. Catalán *engendrat, da:* francés, *engendré;* italiano, *ingenerato;* del latín *ingĕnĕrātus,* participio pasivo de *ingĕnĕrāre,* engendrar.

Engendrador, ra. Masculino y femenino. La persona que engendra, la cosa que cría y produce. ‖ Anticuado. Progenitor.

ETIMOLOGÍA. *Engendrar:* provenzal, *engenraire, engenrader;* catalán, *engendrador, a;* francés, *engendreur;* italiano, *ingeneratore.*

Engendramiento. Masculino. La acción ó efecto de engendrar y producir.

ETIMOLOGÍA. *Engendrar:* provenzal, *engenramen;* catalán, *engendrament;* francés, *engendrement;* italiano, *ingeneramento, ingenerazione.*

Engendrante. Participio activo de engendrar. El que engendra.

Engendrar. Activo. *Fisiología.* Procrear, propagar la propia especie. ‖ Metáfora. Causar, ocasionar, formar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingĕnĕrāre,* criar ganados; y figuradamente, inocular desde la niñez, grabar en el corazón; de *in,* en, y *gĕnĕrāre,* generar: catalán, fuera de uso, *engenrar;* forma corriente, *engendrar, engendrarse;* provenzal, *engendrar, engenerar;* francés, *engendrer;* italiano, *ingenerare.*

SINONIMIA. *Engendrar, producir, originar. Engendrar* supone movimiento y reproducción; es decir, materia organizada. El padre *engendra* al hijo.

Producir supone fecundidad. La tierra *produce* las plantas.

Originar supone la idea de derivación. De la disolución de Roma, más que de la invasión de los bárbaros, se *originó* la total caída del famoso imperio de Occidente.

Sin organismo, no hay *engendro.*

Sin substancia, no hay *producción.*

Sin un agente ó causa anterior, no hay *origen.*

Engendro. Masculino. FETO. ‖ La criatura informe que nace sin la proporción debida. ‖ MAL ENGENDRO. Metáfora. El muchacho avieso, mal inclinado y de índole perversa.

ETIMOLOGÍA. *Engendrar.*

Engenerativo, va. Adjetivo anticuado. GENERATIVO.

Engeñar. Activo anticuado. Combatir con engeños ó máquinas, ó disponerlas para combatir.

Engeñero. Masculino anticuado. INGENIERO.

Engeño. Masculino anticuado. INGENIO. ‖ Anticuado. MÁQUINA. ‖ Anticuado. Ingenio, máquina militar.

Engeñoso, sa. Adjetivo anticuado. INGENIOSO.

Engeridor. Masculino. El que ingiere un árbol ú otra cosa. ‖ Navaja de ingertar, ABRIDOR, cuarta acepción.

Engeridura. Femenino. INGERIMIENTO.

Engerimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de engerir.

Engerir. Activo anticuado. INGERIR. ‖ Metáfora antigua. Incluir, insertar una cosa en otra.

Engero. Masculino. Provincial Andalucía. El palo largo del arado que se ata al yugo.

ETIMOLOGÍA. *Engerir.*

Engertable. Adjetivo. Que puede engertarse.

Engertación. Femenino. La acción y efecto de engertar.

Engertado, da. Participio pasivo de engertar.

Engertador, ra. Masculino y femenino. El que engerta.

Engertal. Masculino. Sitio de árboles frutales ingertos.

Engertar. Activo anticuado. INGERTAR.

Engerto, ta. Participio pasivo irregular de ENGERIR. ‖ Masculino. INGERTO. ‖ Metáfora. La mezcla de varias cosas entre sí diversas.

Engibacaire. Masculino. *Germanía.* RUFIÁN.

Engibador. Masculino. *Germanía.* RUFIÁN.

Engibar. Activo. Hacer corcovado á alguno. ‖ *Germanía.* Guardar y recibir.

ETIMOLOGÍA. *En* y *giba.*

Engibates. Masculino plural. *Historia antigua.* Figuritas que se colocaban en el agua para deducir presagios de sus movimientos. (LANDAIS.)

Engimelgar. Activo. *Marina.* Asegurar un palo ó verga con gimelgas.

Engina. Femenino. ANGINA.

Engiscopio. Masculino. *Optica.* Especie de microscopio formado de un glóbulo de vidrio colocado entre dos planchas de plomo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγγύς *(eggys),* cerca, y *skopeīn,* examinar, porque el ENGISCOPIO sirve principalmente

para mirar de cerca: catalán, *engiscopio;* francés, *engyscope.*

Engisoma. Femenino. *Medicina.* Especie de fractura del cráneo, en la cual una esquirla, colocada debajo de una parte sana del hueso, comprime el cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγγίζω *(eggízō),* yo me acerco; de *eggys,* cerca.

Englandado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se aplica al roble ó encina cargados de bellotas.

ETIMOLOGÍA. *En* y el latín *glan, glandis,* la bellota.

Englantado, da. Adjetivo. *Blasón.* ENGLANDADO.

ETIMOLOGÍA. *Englandado:* francés, *englanté.*

Englutativo, va. Adjetivo anticuado. GLUTINOSO, ó lo que tiene virtud para encolar ó pegar.

Englutir. Activo anticuado. ENGULLIR.

Engolado, da. Adjetivo. Lo que tiene gola. ‖ *Blasón.* Se aplica á las bandas, cruces, sotueres y demás piezas cuyos extremos entran en las bocas del león, leopardo ú otros animales.

ETIMOLOGÍA. *En* y *gola.*

Engolfar. Neutro. Entrar una embarcación muy adentro del mar, de manera que ya no se divise desde tierra. Úsase comunmente como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Meterse mucho en negocios, dejarse llevar, arrebatarse de algún pensamiento ó afecto. Hállase alguna vez usado como activo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *golfo:* catalán, *engolfar, engolfarse;* italiano, *ingolfare, ingolfarsi.*

Engolfarse. Recíproco. Meterse en alta mar. ‖ Metáfora. Entrar de lleno en algún asunto. ‖ Dejarse llevar por alguna ocupación, pensamiento, etc.

Engolillado, da. Adjetivo familiar. El que anda siempre con la golilla puesta; y se aplica al que se precia de observar con rigor los estilos antiguos.

ETIMOLOGÍA. *Engolillar:* catalán, *engolillat, da.*

Engolillar. Activo. Poner la golilla á alguno.

Engolillarse. Recíproco. Ponerse golilla.

Engolondrinarse. Recíproco familiar. Engreirse, subirse á mayores. ‖ ENAMORICARSE.

ETIMOLOGÍA. *En* y *golondrina,* aludiendo á que anida en alturas.

Engolosinar. Activo. Excitar el deseo de uno con algún atractivo. ‖ Recíproco. Acostumbrarse, tomar gusto á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *En* y *golosina:* catalán, *engolosinar.*

Engolosinarse. Recíproco. Concebir deseos ó apetitos por alguna cosa.

Engollar. Activo. *Equitación.* Hacer que el caballo, por medio del freno, lleve la cabeza y pescuezo recogidos y en la debida proporción.

ETIMOLOGÍA. *Engallar.*

Engolletado, da. Adjetivo familiar. Erguido, presumido, vano.

ETIMOLOGÍA. *En* y *gollete.*

Engolletar. Activo. Engreir á uno.

Engolletarse. Recíproco. Engreirse, envanecerse.

ETIMOLOGÍA. *Engolletado.*

Engomado, da. Participio pasivo de engomar.

ETIMOLOGÍA. *Engomar:* catalán, *engomat, da;* francés, *engomé;* italiano, *ingommato.*

Engomadura. Femenino. La acción ó efecto de engomar. ‖ El primer baño que las abejas dan á las colmenas antes de fabricar la cera.

ETIMOLOGÍA. *Engomar:* catalán, *engomadura, engomament;* francés, *engommage.*

Engomamiento. Masculino. ENGOMADURA, en su primera acepción.

Engomar. Activo. Dar con goma desleída á las telas y otros géneros para que queden lustrosos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *goma:* catalán, *engomar;* francés, *engommer;* italiano, *ingommare.*

Engónfosis. Femenino. GÓNFOSIS.

Engorar. Activo. ENHUERAR.

Engordadero. Masculino. El sitio ó paraje en que se tienen los cerdos para engordarlos, ó el tiempo en que se engordan.

Engordado, da. Participio pasivo de engordar.

ETIMOLOGÍA. *Engordar:* catalán, *engordit,* adjetivo.

Engordador, ra. Masculino y femenino. El que hace engordar.

Engordar. Activo. Cebar, dar mucho de comer para poner gordo. ‖ Neutro. Ponerse gordo, crecer en gordura. ‖ Metáfora. Hacerse rico.

ETIMOLOGÍA. *En* y *gordo:* provenzal y catalán, *engordir;* francés, *engourdir,* entumecer ó paralizar, tratándose del cuerpo; embrutecer, tratándose del alma; esto es, paralizar el espíritu.

Engordarse. Recíproco. Ser engordado.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *engordar:* catalán, *engordirse;* francés, *s'engourdir;* italiano, *ingordarsi.*

Engorde. Masculino. La acción y efecto de engordar ó cebar al ganado, especialmente al de cerda.

ETIMOLOGÍA. *Engordar:* catalán, *engordiment.*

Engordecer. Activo anticuado. ENGORDAR. Usábase también como neutro.

Engorra. Femenino anticuado. La vuelta ó gancho del hierro de algunas saetas, que sirve para que no se caigan ni puedan sacarse sin grande violencia y daño.

ETIMOLOGÍA. *En* y *gorja,* garganta. —«Asimiento, detención y agarro. Es voz antigua.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Como el ferido de aquella saeta
Que trae consigo la cruel *engorra.*»

(JUAN DE MENA, *copla 30.)*

«Una especie de ellas es la que tienen gancho, que cuando hieren no pueden salir sin cortar carne, y estas tales se llaman saetas de *engorra.*» *(Comendador griego, sobre las 300 coplas de Juan de Mena.)*

Engorrar. Activo anticuado. Tardar, detener.

ETIMOLOGÍA. *Engorra:* catalán, *engorjar, engorjarse,* engullir; provenzal, *engorgar;* francés, *engorger;* italiano, *ingorgare,* obstruir un conducto; de *in,* en, y el francés *gorge,* garganta. *Engorra* representa *engorja,* mediante el cambio de la *j* en *r.*

Engorro. Masculino. Embarazo, impedimento, molestia.

ETIMOLOGÍA. *Engurrio:* catalán, *engorro.*

Engorroso, sa. Adjetivo. Embarazoso, dificultoso, molesto.

ETIMOLOGÍA. *Engorro:* catalán, *engorrós, a.*

Engoznar. Activo. Clavar, fijar goznes.

Engraciar. Neutro anticuado. Agradar, caer en gracia.

Engramelle (DOMINGO JOSÉ). Religioso agustino, naturalista y mecánico francés, que nació en 1727 y murió en 1781.—Dedicó toda su vida al estudio de las ciencias, particularmente de la historia natural, de la mecánica y de la música, á cuyo arte prestó grandes servicios. Se le deben algunos inventos curiosísimos y las siguientes obras: *La Tonotecnia; Memoria sobre un instrumento propio para dar la división geométrica de los sonidos,* y *Las Mariposas de Europa.*

Engranaje. Masculino. El conjunto de los dientes ó piñones de una rueda.

ETIMOLOGÍA. *Engranar.*

Engranar. Neutro. Encajar una cosa en otra. Dícese generalmente de las ruedas y piñones para transmitir el movimiento en las máquinas.

ETIMOLOGÍA. *En* y *grano.*

Engrandar. Activo. AGRANDAR.

Engrandecer. Activo. Aumentar, hacer grande una cosa. ‖ Alabar, exagerar. ‖ Metáfora. Exaltar, elevar á alguno á grado ó dignidad superior. Úsase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *engrandescĕre,* en Columela; de *in,* en, y *grandescĕre,* crecer, en Cicerón, y *grandīre,* adelantar en altura, en Plauto; forma verbal de *grandis,* grande: italiano, *ingrandire;* catalán, *engrandir;* moderno, *engranair,* anticuado.

Engrandecido, da. Participio pasivo de engrandecer.

ETIMOLOGÍA. *Engrandecer:* catalán, *engrandit, da;* italiano, *ingrandito.*

Engrandecimiento. Masculino. Dilatación, aumento. ‖ Ponderación, exageración. ‖ El acto de elevar ó elevarse alguno á grado ó dignidad superior.

ETIMOLOGÍA. *Engrandecer:* italiano, *ingrandimento:* catalán, *engrandiment.*

Engranerar. Activo. Encerrar el grano, ponerlo en el granero ó panera.

ETIMOLOGÍA. *En* y *granero:* catalán, *engranar.*

Engranujar. Activo. Reducir á granos menudos. ‖ Ocasionar ó llenar de granos. ‖ Familiar. Volver á uno granuja.

Etimología. *En* y *granujo.*

Engranujarse. Recíproco. Llenarse de granos.

Engrapar. Activo. Asegurar, enlazar ó unir con grapas las piedras ú otras cosas.

Engrasación. Femenino. La acción y efecto de engrasar.

Engrasadamente. Adverbio de modo. Con grasa.

Etimología. *Engrasada* y el sufijo adverbial *mente.*

Engrasado, da. Participio pasivo de engrasar.

Etimología. *Engrasar:* catalán, *engreixat, da;* francés, *engraissé;* italiano, *ingrassato.*

Engrasador, ra. Adjetivo. Que engrasa.

Etimología. *Grasar:* catalán, *engreixador, a;* francés, *engraisseur;* italiano, *ingrassatore.*

Engrasamiento. Masculino. Acto de engrasar.

Etimología. *Engrasar:* catalán, *engreixament;* francés, *engraissement, engraissage;* italiano, *ingrassamento.*

Engrasar. Activo. Dar substancia y crasitud á alguna cosa. ‖ Untar, manchar con pringue ó grasa. Usase también como recíproco. ‖ Mezclar algún adobo ó aderezo en algunas manufacturas ó tejidos.

Etimología. *En* y *grasa:* catalán antiguo, *engrassar, engrassir;* moderno, *engreixar, engrajar;* francés, *engraisser;* italiano, *ingrassare.*

Engredar. Activo. Dar con greda.

Etimología. *En* y *greda:* catalán, *engredar.*

Engredarse. Recíproco. Llenarse de greda.

Engreído, da. Participio pasivo de engreir ó engreirse.

Engreimiento. Masculino. Presunción, desvanecimiento. ‖ Adorno y compostura personal.

Etimología. *Engreir.*

Engreir. Activo. Dar alas á alguno para que se ensoberbezca y levante á mayores. ‖ Recíproco. Ensoberbecerse, envanecerse. ‖ Adornarse, componerse con demasiado cuidado y afectación.

Etimología. 1. «Covarrubias deduce este verbo del nombre francés *grí*, que vale contento y alegría.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Latín *ingrĕdi*, marchar contra alguno, avanzar, adelantarse; de donde vino á esta palabra el significado de envanecimiento y de soberbia; compuesto de *in*, hacia, y *grădi*, caminar. La contracción de *enorgullecer* no admite explicación plausible.— «El cual no se *engrió* ni desvaneció con la nueva dignidad.» (Padre Rivadeneyra, *Flos sanctorum, Vida de san Fulgencio.)*

Engreirse. Recíproco. Llenarse de presunción y orgullo.

Engrescado, da. Participio pasivo de engrescar.

Etimología. *Engrescar:* catalán, *engrescat, da.*

Engrescar. Activo. Incitar á riña. ‖ Meter á otros en broma, juego ú otra diversión. En ambos casos se usa como recíproco.

Etimología. *En* y *gresca:* catalán, *engrescarse.*

Engri. Masculino. Especie de leopardo del Congo.

Engrifar. Activo. Encrespar, erizar.

Etimología. *En* y *grifo.*

Engrifarse. Recíproco. Encresparse, erizarse.

Engrosado, da. Participio pasivo de engrosar.

Etimología. *Engrosar:* catalán, *engruixit, da;* francés, *grossi;* italiano, *ingrossato.*

Engrosamiento. Masculino. La acción y efecto de engordar.

Etimología. *Engrosar:* catalán, *engruixament;* francés, *grossissement;* italiano, *ingrossamento.*

Engrosar. Activo. Hacer gruesa y más corpulenta alguna cosa, ó darle espesor y crasitud. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Aumentar, hacer más numeroso algún ejército, armada, etc. ‖ Neutro. Tomar carnes y hacerse más grueso y corpulento.

Etimología. *En* y *grueso:* catalán, *engrossir, engruixar, engruixir, engruixirse;* francés, *grossir, engrosser,* término libre; italiano, *ingrossare.*

Engrosecer. Activo anticuado. Engrosar.

Engrudado, da. Participio pasivo de engrudar.

Etimología. *Engrudar:* catalán, *engrutat, da.*

Engrudador. Masculino. El que engruda.

Etimología. *Engrudar:* catalán, *engrutador, a.*

Engrudamiento. Masculino. La acción y efecto de engrudar.

Etimología. *Engrudar:* catalán, *engrutament.*

Engrudar. Activo. Untar ó dar con engrudo á alguna cosa.

Etimología. *Engrudo:* catalán, *engrutar.*

Engrudillo. Masculino diminutivo de engrudo.

Etimología. *Engrudo:* catalán, *engrutet.*

Engrudo. Masculino. Masa de harina desleída en agua á fuego lento y puesta en punto para pegar y unir una cosa con otra.

Etimología. 1. *Encrudo. (Anónimo.)*

2. Esto no es exacto, puesto que el *engrudo* se cuece. La voz del artículo representa el prefijo *en*, y el latín *glūten*, cola, forma de *glus, glūtis,* saliva espesa.

3. Confirma esta derivación el catalán *engrut*, en donde hallamos la *t* del latín *glūten.*

Engruesar. Neutro. Engrosar.

Engrumecer. Activo. Hacer producir grumos á una cosa pastosa.

Engrumecerse. Recíproco. Hacerse grumos lo líquido.

Engualdar. Activo. Poner de color de gualda, que es amarillo.

Engualdrapar. Activo. Poner la gualdrapa á alguna bestia.

Enguantado, da. Participio pasivo de enguantarse.

Etimología. *Enguantar:* catalán, *enguantat, da;* francés, *ganté;* italiano, *inguantato.*

Enguantarse. Recíproco. Ponerse los guantes.

Enguedejado, da. Adjetivo. Se aplica al pelo que está hecho guedejas. Dícese también del que trae así la cabellera. ‖ Familiar. El que cuida demasiado de componer y aliñar las guedejas.

Enguedejar. Activo. Arreglar el pelo en guedejas.

Enguichadas. Adjetivo plural. *Blasón.* Que se dice de las trompetas, cornetas, etc., cuando van pendientes ó liadas con cordones.

Etimología. Francés *enguiché*, compuesto de *en* y del antiguo *guiche*, banda, lazo, correa, en relación con el germánico *windien*, conservado en algunas glosas: antiguo alto alemán, *wintinc*, banda. (Díez, Littré.)

Enguijarrado, da. Participio pasivo de enguijarrar.

Enguijarrar. Activo. Empedrar con guijarros.

Enguillar. Activo. *Marina.* Dar vueltas con un cabo delgado á otro más grueso, de modo que éste parezca forrado por aquél. ‖ Liar con vueltas llanas los tomadores á sus respectivas vergas, para que no cuelguen.

Etimología. Origen desconocido: catalán, *enguillar.*

Enguión. Masculino. *Marina.* Cada una de las curvas que se colocan horizontalmente en la popa de las lanchas.

Etimología. *En* y *guión.*

Enguirlandar. Activo anticuado. Enguirnaldar.

Enguirnaldar. Activo. Adornar con guirnalda.

Etimología. *En* y *guirnalda:* francés, *enguirlander.*

Enguizgar. Activo. Incitar, estimular.

Etimología. *En* y *guizque*, especie de garabato. El verbo del artículo representa *enguizcar*, incitar con el *guizque.*

Engullido, da. Participio pasivo de engullir.

Etimología. *Engullir:* catalán, *engullit, da; englutit, da;* francés, *englouti.*

Engullidor, ra. Masculino y femenino. El que engulle.

Etimología. *Engullir:* catalán, *engullidor, a.*

Engullir. Activo. Tragar atropelladamente y sin mascar la comida.

Etimología. *En* y *gola:* provenzal, *englotir;* francés del siglo xi, *angluter;* moderno, *engloutir;* italiano, *inghiottire;* catalán, *engullir, englutir.*

Engurria. Femenino anticuado. Arruga.

Engurriado, da. Adjetivo anticuado. Arrugado.

Etimología. Prefijo *en* y *gurriado*, por *hurriado, furriado;* del latín *furnus*, horno. *Engurriado* quiere decir quemado. (Rosal.)

Engurriamiento. Masculino anticuado. ARRUGAMIENTO.
ETIMOLOGÍA. *Engurriado.*
Engurrio. Masculino anticuado. Tristeza, melancolía.
ETIMOLOGÍA. *Engurria.*
Engurruñarse. Recíproco familiar. Estar triste, melancólico y encogido: dícese comunmente de los pájaros.
ETIMOLOGÍA. *Enfurruñar.*
Enhacinar. Activo. HACINAR.
Enhadar. Activo anticuado. ENFADAR.
Enhado. Masculino anticuado. ENFADO.
Enhadoso, sa. Adjetivo anticuado. ENFADOSO.
Enharinado, da. Participio pasivo de enharinar.
ETIMOLOGÍA. *Enharinar:* catalán, *enfarinat, da;* francés, *infariné;* italiano, *infarinato.*
Enharinar. Activo. Llenar de harina, cubrir con ella la superficie de alguna cosa.
ETIMOLOGÍA. *En* y *harina:* catalán, *enfarinar;* francés, *enfariner;* italiano, *infarinare.*
Enharmonía. Femenino. ENARMONÍA.
ETIMOLOGÍA. La primera forma es la correcta.
Enharmónico, ca. Adjetivo. ENARMÓNICO.
ETIMOLOGÍA. *Enharmonía.*
Enhastiador, ra. Adjetivo. Que enhastía.
Enhastiar. Activo. Causar hastío, fastidio, enfado. Usase también como recíproco.
Enhastillar. Activo. Poner ó colocar las saetas en el carcaj.
ETIMOLOGÍA. *En* y *hastilla.*
Enhastio. Masculino anticuado. HASTÍO.
Enhastioso, sa. Adjetivo anticuado. ENFADOSO.
Enhatijar. Activo. Cubrir las bocas de las colmenas con unos arneros de esparto para llevarlas de un lado á otro.
ETIMOLOGÍA. *En* y *hatijo.*
Enhebrado, da. Participio pasivo de enhebrar.
Enhebrar. Activo. Pasar la hebra por el ojo de la aguja. ‖ Metáfora familiar. Enlazar, enhilar sentencias, refranes, etc.
Enhechizar. Activo anticuado. HECHIZAR.
Enhelgado, da. Adjetivo anticuado. HELGADO.
Enhenar. Activo. Cubrir ó envolver con heno alguna cosa.
Enherbolar. Activo. Inficionar, poner veneno en alguna cosa. Dícese más comunmente de los hierros de las lanzas ó saetas, que se untan con el zumo de hierbas ponzoñosas.
ETIMOLOGÍA. *En* y el latín *herba,* hierba.
Enhestador. Masculino. El que enhiesta.
Enhestadura. Femenino. La acción y efecto de enhestar.
Enhestamiento. Masculino. ENHESTADURA.
Enhestar. Activo. Levantar en alto, poner derecha y levantada alguna cosa. Usase también como recíproco. ‖ Anticuado. Levantar gente de guerra.
ETIMOLOGÍA. *Enhiesto.*
Enhestarse. Recíproco. Ponerse una cosa erguida.
Enhetradura. Femenino anticuado. La acción ó efecto de enhetrar ó enredar alguna cosa.
Enhetramiento. Masculino anticuado. La acción de enhetrar.
Enhetrar. Activo anticuado. Enredar, enmarañar el cabello.
ETIMOLOGÍA. *En* y *hetría.*
Enhidro. Masculino. *Mineralogía.* Mineral que contiene algunas gotas de agua. ‖ *Zoología.* Nutria de América. ‖ Género de serpientes. ‖ *Botánica.* Género de sinantéreas, que comprende el ENHIDRO fluctuante de Cochinchina.
ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn),* en, é ὕδωρ, *hydōr,* agua: francés, *enhydre.*
Enhielado, da. Participio pasivo de enhielar.
Enhielar. Activo. Mezclar alguna cosa con hiel.
Enhiesto, ta. Participio pasivo irregular de ENHESTAR. ‖ Adjetivo. Levantado, derecho.
ETIMOLOGÍA. *Inhiesto.*
Enhilado, da. Participio pasivo de enhilar.
ETIMOLOGÍA. *Enhilar:* catalán, *enfilat, da;* francés, *enfilé;* italiano, *infilato.*
Enhilar. Activo. Meter el hilo por el ojo de la aguja ó por el agujero de las cuentas, perlas, etc. ‖ Metáfora. Decir seguidamente y sin concierto muchas cosas; como sentencias, refranes, etc. ‖ Metáfora. Ordenar, colocar en su debido lugar las ideas de algún escrito ó discurso. ‖ Metáfora. Dirigir, guiar ó encaminar con orden alguna cosa. ‖ Enfilar. ‖ Neutro. Encaminarse, dirigirse á algún fin.
ETIMOLOGÍA. *En* é *hilo:* catalán, *enfilar;* francés, *enfiler;* italiano, *infilare.*
Enhocar. Activo anticuado. AHUECAR.
Enhorabuena. Femenino. PARABIÉN. ‖ Adverbio de modo que denota aprobación, aquiescencia, conformidad.
ETIMOLOGÍA. *En, hora* y *buena,* locución elíptica que equivale á: «Deseo que tal cosa se verifique EN HORA BUENA; pido al cielo que sea EN HORA BUENA:» catalán, *enhorabuena;* francés, *à la bonne heure.*
Enhoramala. Adverbio de modo que denota disgusto, enfado, desaprobación.
ETIMOLOGÍA. *Enhorabuena:* catalán, *enhoramala.*
Enhorcar. Activo anticuado. AHORCAR.
Enhornado, da. Participio pasivo de enhornar.
ETIMOLOGÍA. *Enhornar:* catalán, *enfornat, da;* francés, *enfourné;* italiano, *infornato.*
Enhornar. Activo. Meter alguna cosa en el horno para asarla ó cocerla.
ETIMOLOGÍA. *En* y *horno:* catalán, *enfornar;* francés, *enfourner;* italiano, *infornare.*
Enhotado. Adjetivo anticuado. CONFIADO.
Enhotar. Activo anticuado. Azuzar ó incitar. Se decía ordinariamente de los perros.
Enhuecar. Activo. AHUECAR.
Enhuerar. Activo. Dejar hueros los huevos.
Enhuerarse. Recíproco. Ponerse hueros los huevos.
Enhumedecer. Activo anticuado. HUMEDECER.
Enif. Masculino. *Astronomía.* Nombre de una estrella de la constelación del Pegaso.
ETIMOLOGÍA. Árabe *anf* (أنف), nariz; *anf al-faras* (أنف الفرس), la nariz del caballo, aludiendo á que esta estrella se halla situada sobre el hocico del Pegaso: francés, *enif.*
Enigma. Masculino. Sentencia oscura, ó propuesta intrincada, artificiosa y difícil de atinar.
ETIMOLOGÍA. Griego αἶνος *(aînos),* palabra; αἰνίσσεσθαι *(ainíssesthai),* hablar oscuramente; αἴνιγμα *(aínigma),* palabra oscura: latín clásico, *ænigma;* posterior, *ēnigma;* catalán, *enigma;* francés, *énigme;* italiano, *enigma, enimma.*
Enigmáticamente. Masculino. De una manera enigmática.
ETIMOLOGÍA. *Enigmática* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *énigmatiquement;* italiano, *enigmaticamente.*
Enigmático, ca. Adjetivo. Lo que tiene ó encierra enigma.
ETIMOLOGÍA. *Enigma:* italiano, *enigmàtico;* francés, *énigmatique;* catalán, *enigmátich, ca.*
Enigmatista. Femenino. El que habla con enigma.
ETIMOLOGÍA. *Enigma:* latín de san Isidoro, *ænigmătista, ænigmătistes,* el que propone enigmas; catalán, *enigmatista.*
Enigmatizado, da. Participio pasivo de enigmatizar.
Enigmatizar. Activo. Convertir en enigma. ‖ Neutro. Hablar por enigmas.
ETIMOLOGÍA. *Enigma:* italiano, *enimmatichizzare;* francés, *énigmatiser.*
Enipnalismo. Masculino. Magnetismo animal.
ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn),* en, preposición; ὕπνος *(húpnos* ó *hypnos),* sueño, y la desinencia *ismo.*
Enipniotismo. Masculino. Sueño magnético.
ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn),* en, preposición; ὕπνιον *(húpnion* ó *hypnion),* sueño, genitivo ὑπνιοτό *(hupniotó* ó *hypniotó),* y la desinencia *ismo.*
Enjabegarse. Recíproco. *Marina.* Enredarse un cable ú otro cabo en el fondo del mar. ‖ ENROCARSE.
ETIMOLOGÍA. *En* y *jábega.*
Enjabonado, da. Participio pasivo de enjabonar.
ETIMOLOGÍA. *Enjabonar:* catalán, *ensabonat, da.*

Enjabonamiento. Masculino. La acción y efecto de enjabonar.

ETIMOLOGÍA. *Enjabonar:* catalán, *ensabonament.*

Enjabonadura. Femenino. JABONADURA.

Enjabonar. Activo. JABONAR. ‖ Metáfora. Tratar mal á otro de palabra, reprenderle con palabras ásperas é injuriosas.

ETIMOLOGÍA. *En* y *jabonar:* catalán, *ensabonar.*

Enjaezado, da. Masculino. *Germanía.* GALÁN.

Enjaezador, ra. Masculino y femenino. El que enjaeza.

Enjaezar. Activo. Poner los jaeces al caballo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *jaez.*

Enjagüe. Masculino. La adjudicación que piden los acreedores ó interesados en alguna nave en satisfacción de sus créditos.

Enjalbegador, ra. Masculino y femenino. El que enjalbega.

Enjalbegar. Activo. Blanquear las paredes con cal, tierra ó yeso blanco. ‖ Metáfora. Afeitar, componer el rostro con albayalde ú otros afeites.

ETIMOLOGÍA. *En* y *jalbegar,* por *albegar;* del latín *albus,* blanco, y el sufijo verbal *găre, ĭgāre,* frecuentativo de *agĕre,* hacer; «hacer blanco,» esto es, dar blancura.

Enjalma. Femenino. Especie de aparejo de bestia de carga, como una albardilla ligera.

ETIMOLOGÍA. 1. No es voz árabe como se ha creído, sino la corrupción arábiga del latín *sagma, sagmătis,* en Vegecio; *sagma, sagmæ,* en san Isidoro, aparejo; en relación directa con *săgitta,* saeta, porque la *jalma* latina tenía picos agudos.

2. *Formación.* Prefijo *en,* punto de estada, y *sagma,* aparejo: *en-sagma, en-jagma, enjalma.*

Enjalmar. Activo. Poner la enjalma á una bestia. ‖ Americano. Armar ó colocar algo con poca gracia.

Enjalmero. Masculino. El que hace ó vende enjalmas.

Enjambradera. Femenino. CASQUILLA. ‖ Provincial. El rey ó la maestra de las colmenas. ‖ La abeja que por el ruido que mete dentro de la colmena y zumbido que se oye, denota estar en agitación para salir á enjambrar en otra parte ó vaso.

Enjambradero. Masculino. El sitio en que enjambran los colmeneros sus vasos ó colmenas.

Enjambrador, ra. Masculino y femenino. El que enjambra. ‖ Adjetivo. Que enjambra.

Enjambrar. Activo. Coger las abejas que andan esparcidas ó los enjambres que están fuera de las colmenas para encerrarlos en ellas. ‖ Sacar el colmenero de una colmena un enjambre ó una porción de abejas con su reina, cuando está muy poblada de ganado y en disposición de salirse de ella. ‖ Neutro. Criar una colmena tanto ganado, que esté en disposición de separarse alguna porción de abejas con su reina y salirse de ella. ‖ Metáfora. Multiplicar ó producir en abundancia.

ETIMOLOGÍA. *Enjambre.*

Enjambrazón. Femenino. La acción y efecto de enjambrar.

Enjambre. Masculino. Copia de abejas con su maestra, que juntas salen de una colmena. ‖ Metáfora. La muchedumbre de personas ó cosas juntas.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *exambre,* del latín *examen,* enjambre de abejas; compuesto de *ex,* fuera, y *agmen,* conjunto: italiano, *sciume;* francés del siglo XIII, *essain;* moderno, *essaim;* provenzal, *eissam, aysam, isam;* Berry, *assian, essian, ession.*

Enjambrillo. Masculino diminutivo de enjambre.

Enjaminar. Activo americano. ENJAHUAR, en su segunda acepción.

Enjarciadura. Femenino. *Marina.* La acción ó efecto de enjarciar.

Enjarciar. Activo. Poner la jarcia á una embarcación.

Enjardinar. Activo. *Cetrería.* Poner el ave de rapiña en algún prado ó paraje verde. ‖ Poner y arreglar los árboles como están en los jardines.

Enjaretado, da. Participio pasivo de enjaretar. ‖ Masculino. *Marina.* Especie de rejilla formada de barrotes y listones cruzados á escuadra. ‖ El conjunto de jaretas falsas que en la mar se hacen á las jarcias cuando se hallan flojas.

Enjaretar. Activo. Meter por jareta. ‖ Recíproco. ENSARTAR.

Enjaretarse. Recíproco. Colarse sutilmente en negocios. ‖ INGENIARSE.

Enjaulado, da. Participio pasivo de enjaular.

ETIMOLOGÍA. *Enjaular:* catalán, *engabiat, da.*

Enjaular. Activo. Encerrar ó poner dentro de la jaula á alguna persona ó animal. ‖ Familiar. Meter en la cárcel á alguno.

ETIMOLOGÍA. *En* y *jaula:* catalán, *engabiar.*

Enjebar. Activo. Meter y empapar los paños en cierta lejía hecha con alumbre y otras cosas, para dar después el color, que en las fábricas llaman *dar el pie.*

ETIMOLOGÍA. *Enjebe.*

Enjebe. Masculino. La acción y efecto de enjebar. ‖ AJEBE ó ALUMBRE. ‖ La lejía ó colada en que se echan los paños.

ETIMOLOGÍA. *En* y *jebe.*

Enjeco. Masculino anticuado. Incomodidad, molestia. ‖ Anticuado. Dificultad, duda, enredo.

Enjergado, da. Adjetivo anticuado. ENLUTADO ó vestido de jerga, que era él luto antiguo.

Enjergar. Activo familiar. Principiar y dirigir un negocio ó asunto.

ETIMOLOGÍA. *En* y *jerga.*

Enjergarse. Recíproco. Ponerse jerga.

Enjillarse. Recíproco americano. No cuajar el grano de maíz ú otro fruto.

Enjorguinar. Activo. Tiznar con jorguín ú hollín.

Enjorginar. Activo. ENJORGUINAR.

Enjoyado, da. Adjetivo anticuado. El que tiene ó posee muchas joyas.

ETIMOLOGÍA. *Enjoyar:* catalán, *enjoyat, da.*

Enjoyar. Activo. Adornar con joyas á alguna persona ó cosa. ‖ Metáfora. Adornar, hermosear, enriquecer. ‖ Entre plateros, poner ó engastar diamantes y otras piedras preciosas en alguna joya.

ETIMOLOGÍA. *En* y *joya:* catalán, *enjoyar.*

Enjoyelado, da. Adjetivo. Se aplica al oro ó plata convertido en joyas ó joyeles. ‖ Anticuado. Adornado de joyeles.

Enjoyelador. Masculino. ENGASTADOR.

Enjuagadientes. Masculino familiar. La porción de agua ó licor que se toma en la boca para enjuagar y limpiar la dentadura.

Enjuagadura. Femenino. La acción de enjuagar ó enjuagarse, y el agua ó licor con que se ha enjuagado alguna cosa.

Enjuagar. Activo. Limpiar la boca y dentadura con agua ú otro licor. Usase más comunmente como recíproco. ‖ Aclarar y limpiar con agua clara lo que se ha jabonado ó fregado, principalmente las vasijas.

ETIMOLOGÍA. *En, j* de enlace y *uagar,* metátesis de *aguar.*

Enjuagatorio. Masculino. La acción de enjuagar. ‖ El licor que sirve para enjuagarse. ‖ ENJUAGUE, por el vaso, etc.

Enjuague. Masculino. El agua, vino ú otro licor que sirve para enjuagar ó enjuagarse. ‖ La acción de enjuagar. ‖ Metáfora. Negociación oculta y artificiosa para conseguir lo que no se espera lograr por los medios regulares. ‖ El vaso, con su platillo, destinados á enjuagarse.

Enjugador, ra. Masculino y femenino. El que enjuga. ‖ Masculino. Especie de camilla redonda hecha de aros y tablas delgadas de madera, con un enrejado de cordel en la parte superior, que sirve para enjugar y calentar la ropa.

Enjugar. Activo. Quitar la humedad á alguna cosa, secarla. Comunmente se dice de la ropa húmeda ó mojada. ‖ Limpiar la humedad que echa de sí el cuerpo, como las lágrimas, sudor, etc., ó la que recibe mojándose las manos, el rostro, etc. ‖ Recíproco. Enmagrecer, perder parte de la gordura que se tenía.

ETIMOLOGÍA. *En* y *jugo.*

SINONIMIA. *Enjugar, secar. Enjugar* significa privar á un cuerpo de la humedad, quitársela; por extensión, usado el verbo como recíproco, se dice *enjugarse* un cuerpo cuando se enmagrece y va perdiendo poco á poco su gordura.

Secar viene á significar lo mismo, mas se advierten algunas diferencias entre ambas palabras, pues la de *secar* tiene más extensa significación que la de *enjugar,* representando ésta

una idea más limitada, y que sólo puede aplicarse propia y exactamente tratando de poca, ligera y superficial humedad.

Se *enjuga* el cuerpo, las manos, las lágrimas, el sudor; se *enjugan* las ropas acabadas de lavar; se *enjuga* lo que está húmedo.

Se *seca* lo empapado en agua; se *secan* los cuerpos enteramente líquidos, cuando se les pone en el estado de sólidos, ó se les hace que se exhale y disipe toda la parte húmeda que tienen; haciendo que se gaste y consuma su humor y su jugo.

Así, pues, no se dice *enjugar,* sino *secarse* los ríos, los grandes depósitos de agua, como los pantanos, las lagunas, los lagos, ya por la fuerza del calor, ya por los trastornos de la naturaleza, ya por la industria del hombre en las máquinas que inventa para extraer toda el agua que contienen.

Llámase también *secarse* y no *enjugarse,* cuando, hablando de las plantas, se las ve ir perdiendo toda su fuerza, lozanía y verdor, ó por falta de jugo, ó por cualquiera enfermedad que las debilita y mata; y lo mismo se dice de los animales y entes sensibles. Esta palabra se dice también en sentido figurado para indicar seriedad, mesura y extrañamiento en el trato. Está muy *seco* conmigo: va mostrando un genio *seco.* Se va poniendo muy *seco,* cuando antes era tan alegre y jovial. (Olive.)

Enjugarse. Recíproco. Quitarse la humedad de alguna parte del cuerpo con toalla ú otra cosa. ‖ Quedar enjuto.

Enjuglería. Femenino anticuado. Juglería.

Enjuiciamiento. Masculino. Instrucción legal de un asunto litigioso. ‖ El acto de enjuiciar.

Enjuiciar. Activo. *Forense.* Instruir un asunto judicial por sus trámites correspondientes. ‖ Juzgar, sentenciar alguna causa ó pleito.

Etimología. *En* y *juicio:* catalán, *enjudiciar.*

Enjulio. Masculino. Madero por lo común redondo, colocado horizontalmente en los telares de paños y lienzos, en el cual se va arrollando el pie ó urdimbre.

Enjullo. Masculino. Enjulio.

Enjuncar. Activo. *Marina.* Atar con juncos alguna vela.

Enjundia. Femenino. La gordura que las aves tienen en la overa; como la de la gallina, pava, etc. Tómase también por el unto y gordura de cualquier animal.

Etimología. Prefijo *en,* punto de estada, y el latín *axungia,* la gordura que las aves tienen en la overa; y extensivamente, el unto y gordura de cualquier animal. (Plinio.)

Enjundioso, sa. Adjetivo. Lo que tiene mucha enjundia.

Enjunque. Masculino. La carga más pesada que se pone en el fondo del navío.

Etimología. *Enjuncar.*

Enjuramiento. Masculino anticuado. Juramento legal.

Enjurar. Activo anticuado. *Forense.* Dar, traspasar ó ceder un derecho.

Etimología. *En* y *juro,* derecho perpetuo de propiedad. Por consiguiente, siendo perpetuo el derecho, no puede ceder más que el hecho, la posesión, el usufructo.

Enjuta. Femenino. *Arquitectura.* Cada uno de los triángulos ó espacios que deja en un cuadrado el círculo inscrito en él. ‖ Pechina.

Etimología. *Enjuto.*

Enjutar. Activo. *Arquitectura.* Enjugar, secarse la cal ú otra cosa.

Enjutez. Femenino. Sequedad ó falta de humedad.

Etimología. *Enjugar.*

Enjuto, ta. Participio pasivo irregular de enjugar. ‖ Adjetivo. Lo mismo que delgado, seco ó de pocas carnes. ‖ Adjetivo metafórico anticuado. El parco y escaso, así en obras como en palabras. ‖ Masculino plural. Tascos y palos secos, pequeños ó delgados como sarmientos que sirven de yesca para encender lumbre. Usase más comunmente entre pastores y labradores. ‖ Bollitos ú otros bocados ligeros que exciten la gana de beber.

Enlabiador, ra. Masculino y femenino. El que enlabia.

Enlabiar. Activo anticuado. Seducir, engañar, atraer con palabras dulces y promesas.

Etimología. *Enlabio.*

Enlabio. Masculino anticuado. Suspensión, engaño ocasionado por el artificio de las palabras.

Etimología. *En* y *labio.*

Enlace. Masculino. Unión, conexión de una cosa con otra. ‖ Metáfora. Parentesco, casamiento.

Etimología. *Enlazar:* catalán, *enllás.*

Enlaciar. Activo. Poner lacia alguna cosa. Se usa también como recíproco.

Etimología. *En* y *lacio.*

Enlacrado, da. Participio pasivo de enlacrar.

Enlacrar. Activo. Cerrar con lacre. ‖ Llenar de lacre. ‖ Lacrar.

Enladrillado. Masculino. El pavimento hecho de ladrillos.

Enladrillador. Masculino. Solador.

Enladrilladura. Femenino. Enladrillado.

Enladrillar. Activo. Solar, formar de ladrillos el pavimento.

Enlamar. Activo. Cubrir de lama las lluvias ó las avenidas los campos y tierras.

Enlanado, da. Adjetivo. Cubierto ó lleno de lana.

Enlanar. Activo. Cubrir ó llenar de lana alguna cosa.

Enlardado, da. Participio pasivo de enlardar.

Etimología. *Enlardar:* catalán, *enllardat, da.*

Enlardar. Activo. Lardar ó lardear.

Etimología. *En* y *lardar:* catalán, *enllardar, enllardador, a; enllardament.*

Enlazable. Adjetivo. Lo que puede enlazarse.

Enlazadamente. Masculino. Con lazo ó lazos.

Etimología. *Enlazada* y el sufijo adverbial *mente.*

Enlazado, da. Participio pasivo de enlazar. ‖ Masculino. Adorno compuesto de arquitectura y escultura, que se sustituye en las rejas y barandillas en lugar de balaustres.

Etimología. *Enlazar:* catalán, *enllassat, da;* provenzal, *enlassat, enlaissat;* francés, *enlacé;* italiano, *inlacciato.*

Enlazador, ra. Masculino y femenino. La persona ó cosa que enlaza.

Etimología. *Enlazar:* catalán, *enllassador, a.*

Enlazadura. Femenino. Enlazamiento.

Enlazamiento. Masculino. La unión y trabazón de una cosa con otra. ‖ Metáfora. Enlace.

Etimología. *Enlazar:* provenzal, *enlassamen;* francés, *enlacement.*

Enlazar. Activo. Coger ó juntar alguna cosa con lazos. ‖ Dar enlace á unas cosas con otras; como los pensamientos, afectos, proposiciones, etc. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco. Unirse las familias por medio de casamientos.

Etimología. *En* y *lazo:* provenzal, *enlassar, enlaissar;* portugués, *enlaçar;* francés, *enlacer;* italiano, *inlacciare;* catalán, *enllassar.*

Enlechuguillado, da. Adjetivo. El que usaba cuello de lechuguilla.

Enlegajar. Activo. Poner en legajos ó hacerlos.

Enlejiar. Activo. Meter en lejía.

Enlenzar. Activo. Poner lienzos ó tiras de lienzo en las obras de madera, particularmente en las de escultura, en las partes en que hay peligro de abrirse, y en las juntas.

Enligar. Activo. Coger ó cazar con liga.

Enligarse. Recíproco. Enredarse, prenderse el pájaro en la liga.

Enlijar. Activo anticuado metafórico. Viciar, corromper, manchar, inficionar. ‖ Recíproco anticuado. Emporcarse, mancharse, ensuciarse.

Etimología. *Enlejiar.*

Enlisar. Activo anticuado. Alisar.

Enlistonado, da. Participio pasivo de enlistonar.

Etimología. *Enlistonar:* catalán, *enllistonat, da.*

Enlistonar. Activo. *Arquitectura.* Poner listones para labrar una bóveda, cielo raso, etc.

Etimología. *En* y *listón:* catalán, *enllistonar.*

Enlizar. Activo. Entre tejedores, añadir lizos al telar para que la tela se pueda tejer.

Etimología. *En* y *lizo:* catalán, *enllissar.*

Enlodado, da. Participio pasivo de enlodar.

Etimología. *Enlodar:* catalán, *enllotat, da.*

Enlodadura. Femenino. La acción y efecto de enlodar ó enlodarse.

Etimología. *Enlodar:* catalán, *enllotament.*

Enlodar. Activo. Manchar, ensuciar alguna cosa con lodo. ‖ Metáfora. Manchar, envilecer. Usase como recíproco en ambas acepciones.

Etimología. *En* y *lodo:* catalán, *enllotar.*

Enlodarse. Recíproco. Llenarse de lodo. ‖ Mancharse con lodo. ‖ Metáfora. Envilecerse.

Enlodazar. Activo. Enlodar.

Enloquecer. Activo. Hacer perder el juicio á alguno. ‖ Neutro. Volverse loco, perder el juicio. ‖ *Agricultura.* Dejar los árboles de dar fruto ó darlo con irregularidad por falta de cultivo ó vicio del terreno.

Enloquecerse. Recíproco. Arrebatarse, apasionarse hasta el extremo de la locura.

Enloquecido, da. Participio pasivo de enloquecer.

Enloquecimiento. Masculino. La acción y efecto de enloquecer.

Enlosado. Masculino. El suelo cubierto de losas unidas y ordenadas. ‖ Participio pasivo de enlosar.

Etimología. *Enlosar:* catalán, *enllosat, da.*

Enlosar. Activo. Cubrir el suelo con losas unidas y ordenadas.

Etimología. *En* y *losa:* catalán, *enllosar.*

Enlozanado, da. Participio pasivo de enlozanar.

Enlozanar. Activo. Dar lozanía á alguna cosa.

Etimología. *En* y *lozano.*

Enlozanarse. Recíproco. Ostentar lozanía y robustez.

Enlozanecer. Neutro anticuado. Lozanear.

Enlucernar. Activo anticuado. Deslumbrar.

Etimología. *En* y *lucerna.*

Enluciado, da. Adjetivo anticuado. Enlucido.

Enlucido, da. Adjetivo. Lo que está blanqueado para que tenga buen aspecto. ‖ Masculino. La capa de yeso, estuco ó mezcla de cal y arena que se da á las paredes de una casa para su mayor decencia.

Enlucidor. Masculino. El que enluce.

Enlucidura. Femenino. *Albañilería.* La capa ó cubierta de yeso ó mezcla que se da á una pared con la llana.

Etimología. *Enlucir.*

Enlucimiento. Masculino. La acción y efecto de enlucir. ‖ Blanquimiento.

Enlucir. Activo. *Albañilería.* Poner una capa de yeso ó mezcla á las paredes de una casa. ‖ Limpiar, poner tersas y brillantes la plata, armas, etc.

Etimología. *En* y *lucir.*

Enlustrecer. Activo. Poner limpia y lustrosa alguna cosa.

Etimología. *En* y *lustre:* catalán, *enllustrar.*

Enlustrecido, da. Participio pasivo de enlustrecer.

Etimología. *Enlustrecer:* catalán, *enllustrat, da.*

Enlutado, da. Participio pasivo de enlutar.

Etimología. *Enlutar:* catalán, *endolat, da.*

Enlutar. Activo. Cubrir de luto alguna cosa. ‖ Metáfora. Oscurecer.

Etimología. *En* y *luto:* catalán, *endolar.*

Enlutarse. Recíproco. Ponerse ó vestir luto. ‖ Metáfora. Oscurecerse, entristecerse. ‖ Llenarse de aflicción.

Enllentecer. Activo. Reblandecer ó ablandar.

Enmaderación. Femenino. Enmaderamiento.

Enmaderado, da. Participio pasivo de enmaderar.

Enmaderamiento. Masculino. La obra hecha de madera ó cubierta con ella, como los techos y artesonados antiguos.

Enmaderar. Activo. Cubrir con madera los techos de las casas y otras cosas.

Enmaestrar. Activo. *Marina.* Envagarar.

Enmagrecer. Activo. Hacer perder la gordura á alguno. ‖ Neutro. Enflaquecer, perder la gordura. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *magro:* provenzal, *magrir;* francés, *maigrir;* catalán, *enmagrir, enmagrirse.*

Enmagrecido, da. Participio pasivo de enmagrecer.

Etimología. *Enmagrecer:* catalán, *enmagrit, da;* francés, *maigri.*

Enmalecer. Activo y neutro. Malear.

Enmalletado, da. Adjetivo. Encajado. ‖ Participio pasivo de enmalletar.

Enmalletar. Activo. *Marina.* Colocar los malletes en los parajes correspondientes. ‖ Endentar una pieza con otra ú otras á que se traba.

Enmantado, da. Participio pasivo de enmantar.

Enmantar. Activo. Cubrir con manta alguna cosa, como un caballo, etcétera. ‖ Recíproco. Estar triste, melancólico y afligido. Dícese más comunmente de las aves y pájaros.

Etimología. *En* y *manta:* catalán, *enmantar, enmantarse.*

Enmantarse. Recíproco. Cubrirse con manta. ‖ Echar ó tender el manto.

Enmarañado, da. Participio pasivo de enmarañar.

Etimología. *Enmarañar:* catalán, *enmaranyat, da.*

Enmarañar. Activo. Enredar, revolver alguna cosa, como el cabello, una madeja de seda, etc. ‖ Metáfora. Confundir, enredar alguna cosa, haciendo su éxito más difícil; y así se dice que un pleito, que un negocio se ha enmarañado. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *maraña:* catalán, *enmaranyar, enmaranyarse.*

Enmarar. Activo. *Marina.* Regar.

Etimología. *En* y *mar.*

Enmararse. Recíproco. *Marina.* Hacerse la nave al mar, apartándose de la tierra.

Enmarchitable. Adjetivo anticuado. Lo que se puede marchitar.

Enmarchitar. Activo anticuado. Marchitar.

Enmaridar. Neutro. Casarse, contraer matrimonio la mujer. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *maridar.*

Enmarillecer. Activo. Poner descolorido ó amarillo.

Enmarillecerse. Recíproco. Ponerse descolorido y amarillo.

Enmaromar. Activo. Atar ó sujetar con maroma. Dícese más comunmente de los toros y animales feroces.

Enmasamiento. Masculino. *Milicia.* Evolución que consiste en reunir la infantería en masa.

Enmasar. Activo. *Milicia.* Formar masas, reunir en masa.

Enmascaradamente. Adverbio de modo. Con máscara.

Etimología. *Enmascarada* y el sufijo adverbial *mente.*

Enmascarado, da. Participio pasivo de enmascarar. ‖ Puede usarse como sustantivo, por la persona que lleva máscara.

Etimología. *Enmascarar:* catalán, *enmascarat, da;* francés, *masqué.*

Enmascarar. Activo. Cubrir el rostro con máscara. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *máscara:* catalán, *enmascarar* y *enmascarament;* francés, *masquer.*

Enmascararse. Recíproco. Ponerse una máscara en el rostro.

Etimología. Forma reflexiva de enmascarar: catalán, *enmascararse;* francés, *se masquer;* italiano, *mascherarsi, inmascherarsi.*

Enmasillar. Activo. *Marina.* Cubrir con masilla las costuras de las tablas ó tablones de forro del casco de un buque, y las cabezas de sus clavos y pernos.

Enmechado, da. Participio pasivo de enmechar.

Enmechar. Activo anticuado. Mechar.

Enmelado, da. Participio pasivo de enmelar.

Etimología. *Enmelar:* catalán, *enmelat, da;* francés, *emmiellé;* italiano, *immelato.*

Enmelar. Activo. Untar con miel. ‖ Hacer miel las abejas. ‖ Metáfora. Endulzar, hacer suave y agradable alguna cosa.

Etimología. *En* y *miel:* catalán, *enmelar;* francés, *emmieller;* italiano, *inmelare.*

Enmendable. Adjetivo. Capaz de enmienda.

Etimología. *Enmendar:* latín, *emendābĭlis;* catalán, *esmenable.*

Enmendación. Femenino. La acción ó efecto de enmendar ó corregir.

Etimología. *Enmendar:* latín, *ēmendātĭo,* forma sustantiva abstracta de *ēmendātus,* enmendado: francés, *émendation;* italiano, *emendazione.*

Enmendadamente. Adverbio de modo. Con corrección. ‖ Con enmienda.

Etimología. *Enmendada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *ēmendātē.*

Enmendado, da. Participio pasivo de enmendar.

Etimología. *Enmendar:* latín, *ēmendātus,* participio pasivo de *ēmendāre;* catalán, *esmenat, da;* provenzal, *esmendat, emendat;* francés, *émendé;* italiano, *emendato.*

Enmendador, ra. Masculino y femenino. El que enmienda ó corrige.

Etimología. Latín *ēmendātor,* forma agente de *ēmendātio,* enmienda: catalán, *esmenador, a;* provenzal, *esmendador;* francés, *émendateur;* italiano, *emendatore.*

Enmendadura. Femenino. Enmienda.

Enmendamiento. Masculino anticuado. Enmienda ó corrección.

Enmendar. Activo. Corregir, hacer que alguna cosa mala quede mejor quitando sus defectos. Úsase también como recíproco. ‖ Resarcir, recompensar los daños. ‖ *Forense.* Reformar, corregir un tribunal superior la sentencia dada por él mismo, de que suplicó alguna de las partes.

Etimología. Latín *emendāre;* de *e,* por *ex,* fuera, y *menda,* error; de *mens,* la mente; catalán antiguo, *emenar, emendar;* moderno, *esmenar;* francés, *émender, amender;* italiano, *emendare.*

Enmienda. Femenino. Corrección de algún error ó defecto. ‖ Recompensa ó premio. ‖ *Forense.* Satisfacción y paga en pena del daño hecho.

Etimología. *Enmendar:* catalán, *esmena, esmenda;* francés, *amende;* castigo, multa.

Sinonimia. *Enmienda, corrección.* La *enmienda* puede ser material. Se *enmienda* una palabra equivocada, un nombre mal escrito por distracción.

La *corrección* se aplica siempre á las cualidades literarias, ó á las tendencias filosóficas de lo que se *corrige.* Cuando *corregimos,* modificamos necesariamente la literatura ó la ciencia que hay en la cosa corregida. Había *error* en la idea ó en la forma.

Cualquier ignorante puede *enmendar* algo al hombre más sabio de este mundo.

Si al escribir el sabio la palabra *hombre,* escribió equivocadamente *humbre,* la persona más ruda *enmendará* aquella palabra, poniendo una *o* en lugar de la *u.*

Ningún ignorante puede *corregir* á un hombre versado en la literatura y en la ciencia. Si le *corrigiese,* sería más literato y más científico que él.

Enmendar es una operación.
Corregir es un magisterio.
Enmienda un ignorante.
Corrige el docto.

Enmiente. Femenino anticuado. Memoria ó mención.

Etimología. *En* y *mientes.*

Enmienzar. Activo anticuado. Empezar.

Enmitrar. Activo. Conceder ó poner la mitra á algún obispo.

Etimología. *En* y *mitra:* francés, *emmitrer;* catalán, *enmitrar.*

Enmocecer. Neutro anticuado. Recobrar el vigor de la mocedad.

Enmochiguar. Activo anticuado. Multiplicar.

Etimología. *En* y *mucho.*

Enmohecer. Activo anticuado. Cubrir de moho alguna cosa. Úsase más comunmente como recíproco.

Enmohecerse. Recíproco. Llenarse de moho alguna cosa.

Enmohecimiento. Masculino. Acción de enmohecer ó enmohecerse.

Enmolado, da. Adjetivo anticuado. Impreso ó de molde.

Enmollecer. Activo. Ablandar.

Enmollecerse. Recíproco. Ponerse blando.

Etimología. *En* y *muelle:* latín, *ēmollīre.*

Enmondar. Activo. En el obraje de paños, limpiar y quitar las motas ó hilachas á los paños.

Etimología. *En* y *mondar.*

Enmontado, da. Adjetivo anticuado. Remontado.

Etimología. *En* y *montar.*

Enmontadura. Femenino anticuado. La acción y efecto de subir ó levantar en alto alguna cosa.

Etimología. *En* y *montar.*

Enmordazar. Activo. Poner mordaza.

Enmostrar. Activo anticuado. Mostrar, manifestar.

Enmudecer. Activo. Hacer callar, detener y atajar á uno para que no hable más. ‖ Neutro. Quedar mudo, perder el habla. ‖ Metáfora. Guardar alguno silencio cuando pudiera ó debiera hablar.

Enmudecido, da. Participio pasivo de enmudecer.

Enmuescar. Activo. Hacer entrar alguna cosa en una muesca. ‖ Poner ó hacer una ó más muescas á una cosa.

Enmurar. Activo. Circunvalar con muros.

Etimología. *En* y *muro:* provenzal, *enmurar, emurar;* francés, *emmurer, s'emmurer.*

Enmurarse. Recíproco. Ser enmurado.

Enna. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Sicilia.

Etimología. Latín *Enna* y *Henna.* (Cicerón.)

Ennea. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Ceres, tomado de *Enna,* ciudad de Sicilia, donde tenía un templo magnífico. ‖ Sobrenombre de Proserpina, que fué robada en los campos de *Enna.*

Etimología. *Enna:* latín, *Ennæa;* francés, *Ennéa.*

Ennegrecer. Activo. Teñir de negro, poner negra alguna cosa. Se usa también como recíproco.

Etimología. *En* y *negro:* latín, *nigrīre, nigrēscere;* francés, *noircir;* italiano, *annerare;* walón, *neûri;* Hainaut, *noirchir.*

Ennegrecido, da. Participio pasivo de ennegrecer.

Ennery. Arqueólogo francés, que nació en Metz, en 1709, y murió en 1786. Consagró toda su vida al cuidado de recoger medallas; compró varias colecciones en Francia, Italia y Alemania, llegando á reunir hasta veintidós mil piezas, elegidas todas con singular gusto, las cuales fueron vendidas después de su muerte. Su catálogo, publicado en París en 1788, ocupa un lugar distinguido entre las obras de numismática.

Ennio (Quinto). Célebre poeta épico, trágico y satírico latino, que nació en Rudias, lugar de la Calabria, el año 515 de la fundación de Roma, 239 antes de Jesucristo. Sirvió en los ejércitos romanos, y habiéndole conocido en Cerdeña Catón el Censor, le llevó á Roma, donde obtuvo el derecho de ciudadano y llegó á ser amigo del grande Escipión. Allí dió á conocer la vivacidad de su espíritu y el fuego de su imaginación. Hizo grandes esfuerzos por introducir en el latín las bellezas de la lengua griega, y fué, entre los romanos, el primero que escribió versos heroicos. Murió en Roma de un ataque de gota el año 585 de la fundación de Roma y 169 antes de Jesucristo, y fué enterrado en el sepulcro mismo de Escipión el Africano, su amigo. Era hombre de gran genio, pero rudo en el estilo. Horacio dice que jamás componía sino después de haber bebido bien. Escribió muchas comedias, y varias tragedias imitadas del griego, como la de *Hécuba, Ifigenia, Tiestes* y *Medea.* Escribió también los *Anales de la república romana,* gran epopeya nacional en 18 cantos, que abrazaba la historia de Roma desde su fundación hasta la época del autor; pero todo se ha perdido, y sólo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos, siendo los más considerables los de los *Anales,* los cuales fueron publicados separadamente y con un sabio comentario por Spangenberg, en Leipzig, 1825, 8.° (De Miguel y Morante.)—He aquí el magnífico elogio que hizo Cicerón de sus virtudes: «Ennio, en el ocaso »de su vida, á la edad de setenta »años, supo sobrellevar con resigna»ción, y hasta con gusto, dos cosas »que se consideran como muy moles»tas y pesadas: la vejez y la pobreza.» Véase también el paralelo que un distinguido crítico francés establece entre Ennio y Cicerón: «Estos dos hom»bres, dice, resumen todo su siglo; »estos dos tipos diferentes se com»pletan el uno y el otro, y vienen á »ser como las dos faces del genio ro»mano. Cicerón, orador, moralista, »historiador y agrónomo, era, no so»lamente el más célebre de los prosis»tas de su época, sino la prosa misma, »si así puedo explicarme; en una pa»labra: era Roma ensayando todas sus »fuerzas en las cosas que son á la vez »los intereses positivos de la vida y las »especulaciones del espíritu. Ennio »no fué toda la poesía de su tiempo, »pero sí su genuino representante, su »poeta por excelencia: el autor de los »*Anales,* el inventor de la verdadera »sátira, el poeta osado, valiente y re»formador, el intérprete de los grie-

»gos; era Roma seria y enérgicamente ocupada en la conquista del vasto »mundo del arte y de las ideas apenas »iniciadas por Livio Andrónico, y en »el que Nevio había ya clavado el »estandarte. El mismo raudal de ins»piración se observa en el poeta que »en el prosista, las mismas cualida»des y los mismos defectos. Su fe en »el destino de la ciudad eterna, el »culto fervoroso hacia las tradiciones »antiguas, el amor del bien y aun de »lo bueno, bajo la forma más sencilla, »y, principalmente, el odio al vicio »refinado y el horror á la falsedad y »á la hipocresía: he aquí la musa se»vera que inspiraba al uno como al »otro y que daba á sus acentos cierta »noble y varonil energía, y un poder »y grandeza incomparables.»—Los fragmentos de ENNIO han sido coleccionados además por Hesselius y Maittaire en su *Corpus poetarum latinorum*, y parte de ellos por M. Egger, en su *Latini serm. vetust. reliquiæ selectæ*.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ennĭus*. (CICERÓN.)

Ennoblecer. Activo. Hacer noble á alguno. ‖ Metáfora. Adornar, enriquecer alguna ciudad ó templo, etcétera. ‖ Metáfora. Dar lustre y esplendor.

ETIMOLOGÍA. *En* y *noble:* latín, *nōbĭlĭtāre;* italiano, *anobilire, innobilirsi;* francés, *ennoblir, s'ennoblir;* catalán, *ennoblir*, cuya forma antigua era *ennoblahir.*

Ennoblecerse. Recíproco. Hacerse noble. ‖ Llenarse de nobleza, de gloria, de esplendor. ‖ Adquirir virtudes.

Ennoblecido, da. Participio pasivo de ennoblecer ó ennoblecerse.

ETIMOLOGÍA. *Ennoblecer:* latín, *nōbĭlĭtātus;* italiano, *annobilito;* francés, *ennobli;* catalán, *ennoblit, da.*

Ennoblecimiento. Masculino. La acción y efecto de ennoblecer.

ETIMOLOGÍA. *Ennoblecer:* catalán, *ennobliment.*

Ennosigeo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Neptuno.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἐννοσίγαιος (*Ennosigaios* ó *Ennosigæos*), de ἔννοσις (*énnosis*), el que mueve, y γαῖα (*gaia* ó *gæa*), la tierra: el que agita, el que hace temblar la tierra: francés, *Ennosigæus.*

Ennudecer. Neutro. ANUDARSE. Dícese propiamente de los árboles é ingertos.

Enociclico, ca. Adjetivo. Se dice de las fiestas y ceremonias que se verifican al fin de una época cronológica.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔνος (*énos*), año, y κύκλος (*kyklos*), círculo: francés, *énocyclique.*

Enodio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Mercurio, que se le dió por la costumbre de poner piedras cuadradas y sobre ellas una cabeza de aquel dios con la indicación de caminos y calles.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνόδιος (*enódios*), jónico, por ἐνόδος (*enódos*), de ἐν (*èn*), en, y ὁδός (*ódos*), camino: el que está en el camino ó sobre el camino: francés, *Énodius.*

Enodio (MAGNO FELIZ). Nació en Milán, ciudad de Italia, hacia el año 473 de la era cristiana. Se hizo clérigo con consentimiento de su esposa, que aportó grandes riquezas al matrimonio, y la cual, por su parte, se retiró también á un monasterio. Llegó á ser obispo de Pavía, y sus obras le dieron gran celebridad. Entre otras escribió el *Panegírico de Teodosio*, la *Vida de san Epifanio* y la de *san Antonio*. Pero su estilo adolece de falta de cultura y se nota en él mucha rudeza. Murió en Pavía á 17 de Julio del año 521. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Enodio. Masculino. CERVATO.

Enofobia. Femenino. *Medicina.* Horror al vino.

ETIMOLOGÍA. Griego οἶνος (*oĩnos*), vino, y φόβος (*phóbos*), horror: catalán, *enofóbia.*

Enofóbico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la enofobia.

ETIMOLOGÍA. *Enofobia:* catalán, *enofóbich*, ca.

Enófobo, ba. Masculino y femenino. *Medicina.* El que tiene aversión al vino.

ETIMOLOGÍA. *Enofobia.*

Enoema. Femenino. Producto de la simple concepción ó de la energía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐννόημα (*ennóēma*), concepción del espíritu, pensamiento; de ἐννοέω (*ennoéō*), concebir, pensar, considerar. La voz del artículo, que hallamos en Marty y Caballero, debería ser, como forma correcta y etimológica, *ennoema.*

Enoemático, ca. Adjetivo. Que se forma en la imaginación.

ETIMOLOGÍA. *Enoema.*

Enoergia. Femenino. Facultad de formar ideas inmediatamente á consecuencia de una sensación ó de un sentimiento.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐννοέω (*ennoéō*), concebir, pensar, y ἔργον (*érgon*), obra, trabajo: obra de pensar, trabajo de concebir; obrar concibiendo, trabajar pensando.

Enoforias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas de Egipto en que los concurrentes tenían un vaso de vino en la mano.

ETIMOLOGÍA. Griego οἶνος (*oĩnos*), vino, y *phorós*, que lleva.

Enofórico, ca. Adjetivo. Concerniente al enóforo. ‖ Relativo á las enoforias.

ETIMOLOGÍA. *Enoforias.*

Enóforo. Masculino. *Antigüedades.* Gran vasija en que los antiguos ponían el vino. ‖ Empleado que cuidaba del vino ó que lo vendía.

ETIMOLOGÍA. *Enoforias.*

Enojadamente. Adverbio de modo. Con enojo.

ETIMOLOGÍA. *Enojada* y el sufijo adverbial *mente.*

Enojadísimo, ma. Adjetivo superlativo de enojado.

ETIMOLOGÍA. *Enojado:* catalán, *enujadíssim, a.*

Enojadizo, za. Adjetivo. El que con facilidad se enoja.

Enojado, da. Participio pasivo de enojar ó enojado. ‖ Anticuado. Valentón.

ETIMOLOGÍA. *Enojar:* catalán, *enujat, da;* francés, *ennuyé;* italiano, *annoiato.*

Enojante. Participio activo anticuado de enojar. El que enoja.

Enojar. Activo. Causar enojo. Úsase más comunmente como recíproco. ‖ Molestar, desazonar. ‖ Recíproco metafórico. Alborotarse, enfurecerse. Dícese de los vientos, mares, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. *En-ojo-dar, en-o-jar, enojar,* «dar en ojo;» esto es, causar celos, envidias, inquietudes, molestias; semejante á *en-faz-dar*, enfadar.

2. Vascuence, *enoch*, enojo. (FAURIEL.)

3. Latín, *nocēre*, dañar, ó *noxa*, daño. (MONLAU.)

4. Veneciano, *inodio*, enojo; del latín *in*, en, y *odio*, ablativo de *ŏdĭum*, odio: *est mihi* IN ODIO, «esto me turba, me inquieta, me enoja.»

5. Frase veneciana, *plu te sont a inodio*, «más te causan enojo;» italiano, *più to sono a noja;* francés antiguo, *plus te sont à anoi.*

6. Frase veneciana, *a to inodio*, «en enojo tuyo, aunque te enoje;» italiano, *a tua noja;* francés antiguo, *al tuen anoi.* (CABRERA, DÍEZ, LITTRÉ.)

Discusión. 1. La etimología de *enojo-dar* no merece ser tenida en cuenta, puesto que ninguna lengua romana presenta ejemplo que la confirme.

2. El vascuence *enoch* puede ser una alteración del romance.

3. A primera vista, la etimología citada por Monlau tiene gran fuerza: *en-noxa, en-noxar, enoxar*, enojar; «causar inquietud,» como causa inquietud todo lo que daña.

4. El antiguo francés *ennuier* parece representar *en* y *nuir*, dañar; «dañar en un sentido, en una tendencia.»

5. El italiano *annoiare* parece equivaler también al prefijo *an*, por *in*, en, y *noiare*, forma verbal de *noia*, *noja*, del latín *noxĭa*, *noxa*, perjuicio.

6. Sin embargo, puede afirmarse que no es este el origen de la voz propuesta.

7. Demos al veneciano *inodio*, enojo, la forma verbal, y tendremos el tema *inodiare, in-odiare*, cuya corrupción nos explica el italiano *annoiare;* el francés del siglo XIII, *ennoier;* provenzal, *enoiar.*

8. A esto se agrega que la primera forma del italiano *noja*, angustia, es *nojo.*

9. Demos á *nojo* la *i* radical de que pudo privarlo la aféresis, y tendremos *inojo*, raíz evidente de nuestro *enojo;* antiguo francés, *anoi;* provenzal, *enoi.*

10. Al apoyar Monlau la etimología del latín *nocēre*, dañar, habla del francés *noise*, como en la frase *chercher* NOISE, «buscar querella, riña, trastorno, daño;» y del catalán *nosa*, *fer* NOSA, causar molestia, estorbo.

11. En efecto, el catalán *nosa* y el

francés *noise* vienen del latín *noxia* ó *noxa*, del verbo *nocēre*, ser nocivo; pero no tienen relación alguna con el francés *ennui, anui, anoi*, ni con el catalán *enuig*, enojo.

Derivación. Provenzal *enoiar, enujar, enuiar, enuejar, enueiar;* catalán antiguo, *ennujar;* moderno, *enujar;* Berry, *ennier, ennueyer;* portugués, *enojar;* francés del siglo XI, *ennuier;* siglo XIII, *ennoier;* moderno, *ennuyer;* italiano, *annojare*.

Enojarse. Recíproco. Llenarse de enojo.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de enojar; catalán, *enujarse;* francés, *s'ennuyer;* italiano, *annoiarsi*.

Enojillo, to. Masculino diminutivo de enojo.

Enojo. Masculino. Conmoción del ánimo que causa ira ó enfado contra alguna persona. ‖ Anticuado. Agravio, ofensa. ‖ CRECIDO DE ENOJO. Locución anticuada. LLENO DE ENOJO. ‖ LLENARSE DE ENOJO, IRA, etc. Enfadarse, irritarse mucho. ‖ SER EN ENOJO CON ALGUNO. Frase anticuada. Estar enojado con él.

ETIMOLOGÍA. *Enojar:* veneciano, *inodio;* italiano antiguo, *nojo;* moderno, *noja, noia;* francés del siglo XII, *anoi;* moderno, *ennui;* catalán, *enuig;* provenzal, *enueg, enuet, enuey, enueit, enuit, enusi, enoi;* y en la terminación femenina, *enueja, enueia*.

SINONIMIA. *Enojo, enfado. Enojo* es un sentimiento más vehemente que *enfado*. El *enfado* se parece más al fastidio; y el *enojo*, á la cólera. Sin embargo, las ofensas *enfadan;* y si son graves, *enojan. Enoja* el insulto; *enfada* la falta de urbanidad. Hay otra diferencia entre estas dos palabras. El *enfado* puede provenir de cosas inanimadas, como el ruido y la inclemencia de las estaciones; el *enojo* procede siempre de acciones humanas. (MORA.)

Enojosamente. Adverbio de modo. Con enojo.

ETIMOLOGÍA. *Enojosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *ennuyeusement;* italiano, *nojosamente*.

Enojoso, sa. Adjetivo. Lo que causa enojo, molestia, enfado.

ETIMOLOGÍA. *Enojo:* catalán, *enujós, a;* provenzal, *enojos, enoios, enujos, enuios, enueyos;* francés, *ennugeux;* portugués, *enojoso;* italiano, *nojoso, annoioso, annojoso*.

Enojuelo. Masculino diminutivo de enojo.

Enología. Femenino. Arte de elaborar los vinos.

ETIMOLOGÍA. Griego οἶνος *(oînos)*, vino, y *lógos*, tratado.

Enométrico, ca. Adjetivo. Concerniente al enómetro.

Enómetro. Masculino. Instrumento que sirve para medir el grado de fuerza del vino.

ETIMOLOGÍA. Griego *oînos*, vino, y *métron*, medida.

Enomiel. Masculino. Mezcla de vino y miel.

ETIMOLOGÍA. Griego *oînos*, vino, y *miel*, vocablo híbrido.

Enomocia. Masculino. *Historia antigua.* Una de las subdivisiones de la falange griega.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνωμοτία *(enōmotía), agmen militum iuratorum (apud Lacedæmonios), quos Thucydides duodecim vel terdecim, alii XXV, alii XXXII vel XXXVI fuisse dicunt* (multitud ó tropa, entre los lacedemonios, que Tucídides dice era de 12 ó 13; otros, de 25, y otros, de 32 soldados juramentados).

Enómota. Masculino. Soldado de una enomocia en Lacedemonia.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνωμότης *(enōmótēs)*, prefecto, cabo, comandante.

Enónfalo. Masculino. *Medicina.* Dureza en el ombligo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn)*, en, y ὀμφαλός *(omphalós)*, ombligo: francés, *énomphale*. (LANDAIS.)

Enoplia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos del orden de los coleópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn)*, en, y ὅπλα *(hópla)*, arma; ὅπλον *(hóplon)*, instrumento: francés, *énoplie*. (LANDAIS.)

Enoplosis. Femenino. *Ictiología.* Género de pescados de la división de los torácicos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνόπλιος *(enóplios)*, en armas; ἔνοπλος *(énoplos)*, armado: francés, *énoplose*. (LANDAIS.)

Enopto. Masculino. *Antigüedades.* Inspector que cuidaba, durante la comida, de que cada cual bebiera igualmente.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔνοπτος *(énoptos)*, que aparece, que se deja ver; de ἐνοπτίζομαι *(enoptízomai)*, mirar como quien mira en un espejo, *intueor, ut in speculo*. (LÉOPOLD.)

Enoptromancia. Femenino. *Antigüedades.* Arte de adivinar por medio de un espejo mágico.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔνοπτρον *(énoptron)*, espejo, y μαντεία *(manteía)*, adivinación: francés, *énoptromancie*. (LITTRÉ.)—El griego *énoptron* se compone de ἐν *(èn)*, en, y *óptomai* (ὄπτομαι); forma de *ops, òpós*, (ὄψ, ὀπός), ojo.

Enorfanecido, da. Adjetivo. HUÉRFANO.

Enorgullecer. Activo. Llenar de orgullo, hinchazón ó soberbia. Usase más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *orgullo:* catalán, *enorgollar, enorgullar, enorgullir;* provenzal, *enorgolhosir (enorgollosir);* francés, *enorgueillir*.

Enorgullecerse. Recíproco. Llenarse de orgullo.

Enorgullecimiento. Masculino. El acto de enorgullecer ó de enorgullecerse.

Enorme. Adjetivo. Desmedido, excesivo. ‖ Grave, torpe. ‖ Véase LESIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēnōrmis*, desmesurado, fuera de toda regla; de *e*, por *ex*, fuera, y *nōrma:* italiano, provenzal y catalán, *enorme;* francés, *énorme*.

SINONIMIA. *Enorme, desmedido, excesivo.* Lo *enorme* es lo demasiado grande, sin relación fija á un tipo determinado. Lo *desmedido* es lo demasiado grande en comparación del tamaño ordinario de las cosas de la misma especie. *Excesivo* es lo que peca y ofende por exceder sus límites naturales. Comunmente se aplica lo *enorme* á las masas; lo *desmedido*, á la extensión; y lo *excesivo*, á la cantidad. Las pirámides de Egipto son *enormes*. Decimos del desierto de Sahara que es una llanura *desmedida*. El avaro se queja del precio *excesivo* de los mercados. En *enorme* entra la idea de la masa; en *desmedido*, la de la extensión; en *excesivo*, la de la cantidad. (MORA.)

Enormedad. Femenino anticuado. ENORMIDAD.

Enormemente. Adverbio de modo. Con enormidad.

ETIMOLOGÍA. *Enorme* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *enormement;* francés, *énormément;* italiano, *enormemente*.

Enormidad. Femenino. Exceso, tamaño irregular y desmedido. ‖ Metáfora. Exceso de malicia ó perversidad.

ETIMOLOGÍA. *Enorme:* latín, *enormĭtas;* italiano, *enormità;* francés, *enormité;* catalán, *enormitat*.

Enormísimo, ma. Adjetivo superlativo de enorme. ‖ Véase LESIÓN.

Enormón. Masculino. *Medicina griega.* Principio vital. (HIPÓCRATES.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνορμάω *(enormáō)*, yo principio; *inicio*. (LÉOPOLD.)

Enorquita. Femenino. Piedra figurada, de forma esférica, que contiene otra piedra, redonda también, llamada ENORQUITA por tener la forma de un testículo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn)*, en y ὄρχις *(órchis)*, testículo: francés, *énorchite*. (LITTRÉ.)

Enóstosis. Femenino. *Medicina.* Tumor formado en el canal medular.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn)*, en, y ὀστέον *(ostéon)*, hueso: francés, *énostose*. (LITTRÉ.)

Enqueliopo. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados parecidos á las anguilas.

ETIMOLOGÍA. Griego *égchelys*, anguila, y *ops*, ojo: «ojo de anguila.»

Enquelisomo, ma. Adjetivo. *Ictiología.* Epíteto de los pescados que tienen el cuerpo largo y cilíndrico.

ETIMOLOGÍA. Griego *égchelys*, anguila, y *sōma* (σῶμα), cuerpo, «cuerpo de anguila:» francés, *enchélysome*. (LITTRÉ.)

Enqueloido, da. Adjetivo. *Zoología.* Que se parece á una anguila.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔγχελυς *(égchelys)*, anguila, y *eídos*, forma.

Enquiciar. Activo. Poner la puerta ó ventana en su quicio.

Enquillotrarse. Recíproco. Engreirse, desvanecerse. ‖ Familiar. Enamorarse.

ETIMOLOGÍA. «Mudarse una cosa en otra, y en cierta manera transformarse y pasar de un estado ó calidad á otra diferente. Es término bárbaro y rústico, de que usan los labradores de Sayago y otras partes, para dar á entender que las cosas se han mudado y no son las que solían. Covarrubias

dice que este verbo es formado de la voz QUILLOTRO, que vale aquel otro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

La etimología de Covarrubias es preciosa de todo punto:

«Dígame qué senifica
el mirarme su excelencia;
porque yo ya me *enquillotro*
con achaques de condesa.»

(QUEVEDO, *Musa 7, Romance sayagués.)*

Enquimo. Masculino. *Medicina.* Repleción.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγχέω *(egchéō),* yo infundo: francés, *enchyme.* (LANDAIS.)

Enquimoma. Masculino. *Medicina.* Distribución natural de sangre en el tejido celular.

ETIMOLOGÍA. *Enquimo.*

Enquimosis. Femenino. *Medicina.* Efusión súbita de la sangre en los vasos cutáneos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγχύμωσις *(egchymosis),* de ἐν *(èn),* en, y χυμός *(chymós),* jugo: francés, *enchymose.*

Enquiridión. Masculino. El libro manual que en poco volumen contiene mucha doctrina.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐγχειρίδιον *(egcheirídion);* de ἐγ; por ἐν *(èn),* en, y *cheír, cheirós* (χεῖρ, χειρός), mano: catalán, *enquiridion;* francés, *enchiridion.*

Enquistado, da. Adjetivo. *Cirugía.* Calificación de ciertos tumores ó de algunas concreciones sólidas contenidas en una cubierta particular llamada quisto.

Enrabiar. Neutro. Tener rabia. ‖ Activo. Causar rabia.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rabiar:* catalán, *enrabiar;* provenzal, *enrabiar, enrapjar, enratjar;* Berry, *enraigé;* francés, *enrager;* italiano, *arrabbiare.*

Enrabiarse. Recíproco. Llenarse de rabia.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de enrabiar: catalán, *enrabiarse;* francés, *s'enrager;* italiano, *arrabiarsi.*

Enracar. Activo. *Marina.* Amurar el petifoque con su raca.

Enraigonar. Activo. Provincial Murcia. Poner en las paredes de las barracas de la seda el raigón ó atocha para que suban los gusanos á hilar.

Enramada. Femenino. El conjunto de ramas de árboles espesas y entrelazadas naturalmente. ‖ El adorno formado de ramas de árboles con motivo de alguna fiesta. ‖ Cobertizo hecho de ramas de árboles para sombra ó abrigo.

ETIMOLOGÍA. *Enramar:* catalán, *enramada.*

Enramado, da. Participio pasivo de enramar. ‖ Masculino. Conjunto de ramas. ‖ ENRAMADA. *Marina.* El conjunto ó armazón de las cuadernas principales de un buque en grada.

ETIMOLOGÍA. *Enramar:* catalán, *enramat, da.*

Enramar. Activo. Enlazar y entretejer varios ramos, colocándolos en algún sitio para adornarlo ó para hacer sombra.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rama:* catalán, *enramar.*

Enramarse. Recíproco. Cubrirse de ramas.

Enranciarse. Recíproco. Ponerse rancia alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rancio:* catalán, *enranciarse.*

Enrarecer. Activo. *Física.* Dilatar un cuerpo haciéndole menos denso y qúe ocupe más espacio que antes. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *raro.*

Enrarecidamente. Masculino. Con enrarecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Enrarecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Enrarecido, da. Participio pasivo de enrarecer ó acto de enrarecerse.

Enrarecimiento. Masculino. *Física.* La acción de enrarecer ó acto de enrarecerse.

ETIMOLOGÍA. *Enrarecer.* El *enrarecimiento* consiste en la dilatación del volumen, sin aumentar sensiblemente la materia del cuerpo enrarecido.

Enrasado, da. Participo pasivo de enrasar. ‖ Masculino. *Arquitectura.* La fábrica en que se macizan las embocaduras de una bóveda que llega á nivel de su espinazo.

Enrasamiento. Masculino. La acción ó efecto de enrasar.

Enrasar. Activo anticuado. ARRASAR. ‖ *Albañilería.* Igualar, poner llanas y lisas las paredes. Dícese también de las puertas y ventanas en que se ponen los cuarterones iguales y lisos. ‖ Neutro. *Albañilería.* Igualar la obra con otra de suerte que tengan una misma altura.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rasar:* francés, *enraser.*

Enrastrar. Activo. Provincial Murcia. Hacer sartas de los capullos de que se ha de sacar la simiente de la seda, enhilándolos por un lado, sin que penetre todo el casco del capullo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rastra.*

Enrayado, da. Participio pasivo de enrayar. ‖ Masculino. *Carpintería.* Maderamen horizontal compuesto de tirantes, cuadrales, aguilones, con soleras dobles ó sencillas.

Enrayar. Activo. Entre los maestros de coches, fijar los rayos en las ruedas.

ETIMOLOGÍA. *En* y *raya:* francés, *enrayer.*

Enredadera. Femenino. Hierba que trepa y se enreda en las varas y cosas que encuentra. Tiene las hojas en forma de lanza, los tallos esquinados y correosos, las flores blancas y manchadas de otros colores.

ETIMOLOGÍA. *Enredar:* catalán, *enredadora.*

Enredado, da. Participio pasivo de enredar.

ETIMOLOGÍA. *Enredar:* catalán, *enredat, da.*

Enredador, ra. Masculino y femenino. El que enreda. ‖ El chismoso y embustero de costumbre.

ETIMOLOGÍA. *Enredar:* catalán, *enredador, a.*

Enredamiento. Masculino anticuado. ENREDO.

Enredar. Activo. Prender con red. ‖ Tender las redes ó armarlas para cazar. ‖ Enlazar, entretejer, enmarañar una cosa con otra. ‖ Travesear, inquietar, revolver. Dícese comunmente de los muchachos. ‖ Meter discordia y zizaña entre algunos. ‖ Metáfora. Meter á otro en empeño, ocasión ó negocio comprometidos y peligrosos. ‖ Recíproco. Sobrevenir dificultades y complicaciones en algún negocio.

ETIMOLOGÍA. *Enredo:* catalán, *enredar.*

Enredarse. Recíproco. Además de las acepciones recíprocas y pasivas del activo, significa indisponerse con alguno. ‖ Trabar una disputa. ‖ Familiar. Entrar en trato ilícito con alguna mujer.

Enredijo. Masculino familiar. ENREDO, en la primera acepción.

Enredo. Masculino. Complicación y maraña que resulta de trabarse entre sí desordenadamente los hilos ú otras cosas flexibles. ‖ Travesura ó inquietud, especialmente hablando de los muchachos. ‖ En las composiciones dramáticas, en la epopeya y en la novela es la disposición y artificio de los sucesos que hacen difícil la salida ó el desenlace de la acción. ‖ Engaño, mentira que ocasiona disturbios, disensiones y pleitos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *red:* catalán, *enredo.*

SINONIMIA. *Enredo, intriga.* En ambas acciones hay manejo, cautela, engaño, intención oculta y generalmente maligna. La diferencia de la aplicación de estas voces consiste en la de la clase de personas que toman parte en la operación que ellas expresan. Si es un hombre común, se le llama *enredador;* si es un palaciego, se le llama *intrigante.* Lo que en una casa de vecindad es *enredo,* es *intriga* en la diplomacia. (MORA.)

Enredoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de enredos, embarazos y dificultades.

ETIMOLOGÍA. *Enredo:* catalán, *enredós, a.*

Enregimentar. Activo. Organizar en regimientos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *regimiento.*

Enregimentarse. Recíproco. Organizarse en forma de regimiento.

Enrehojar. Activo. Entre cereros, revolver en hojas la cera que está en los pilones para que se blanquee.

ETIMOLOGÍA. *En,* punto de estada, *re* frecuentativo y *hojar,* forma verbal de *hoja.*

Enrejado. Masculino. Labor en forma de celosía, hecha por lo común de cañas ó varas entretejidas. ‖ Labor de manos que se hace formando varios dibujos, como hilos ó sedas entretejidas y atravesadas. ‖ *Germanía.* Cofia ó red grande de mujer. ‖ *Germanía.* El preso.

ETIMOLOGÍA. *Enrejar:* catalán, *enreixat, da.*

Enrejar. Activo. Cerrar con rejas,

cañas ó varas los huertos, jardines, etcétera. || Poner, fijar la reja en el arado. || Herir con la reja del arado los piés de los bueyes, caballerías, etcétera. || *Germanía.* Prender, poner en la cárcel á alguno.

ETIMOLOGÍA. *En* y *reja:* catalán, *enreixar.*

Enreyesado, da. Adjetivo. REVESADO.

Enriador, ra. Masculino y femenino. El que enría.

Enriar. Activo. Meter en el agua por algunos días el lino, cáñamo ó esparto para que se cueza.

ETIMOLOGÍA. *En* y *río.*

Enridado, da. Participio pasivo de enridar.

Enridamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de enridar.

Enridante. Participio activo anticuado de enridar. El que enrida.

Enridar. Activo anticuado. AZUZAR. || Anticuado. RIZAR. || Anticuado metafórico. IRRITAR.

ETIMOLOGÍA. *En* y el latín *rixāri,* reñir; de *rixa,* riña.

Enrielar. Activo. Hacer rieles.

Enripiado, da. Participio pasivo de enripiar. || Masculino. El conjunto de ripio que se echa en algún hueco.

Enripiar. Activo. *Albañilería.* Echar ó poner ripios en algún hueco.

Enrique. Masculino. Nombre de cierta moneda que mandó labrar el rey Don Enrique II. || Nombre propio de varón.

ETIMOLOGÍA. Godo *hen,* viejo, y *rikr,* rico, «poderoso por sus antepasados:» francés, *Henri.* (MONLAU.)

Enriquecedor, ra. Masculino y femenino. El que enriquece á alguno.

Enriquecer. Activo. Hacer rica á una persona, comarca, nación, fábrica, industria ú otra cosa. Usase más comunmente como recíproco. || Metáfora. Adornar, engrandecer. || Neutro. Hacerse alguno rico. || Prosperar notablemente un país, empresa, etc.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rico:* catalán antiguo, *enricahir, enricayr;* moderno, *enriquir;* francés, *enrichir;* italiano, *arricchire.*

Enriquecerse. Recíproco. Hacerse rico. || Metáfora. Aumentarse, hermosearse.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rico:* catalán, *enriquirse;* francés, *s'enrichir;* italiano, *arricchirsi.*

Enriquecido, da. Participio pasivo de enriquecer. || Adjetivo. Rico, acaudalado.

Enriquecimiento. Masculino. La acción ó el efecto de enriquecer ó de enriquecerse. || Riqueza, caudal.

ETIMOLOGÍA. *Enriquecer:* catalán antiguo, *enriquiment;* francés, *enrichissement.*

Enriqueño, ña. Adjetivo. Lo que pertenece á Enrique.

Enríquez. Masculino patronímico. HIJO DE ENRIQUE. Hoy es apellido de familia.

Enriscado, da. Adjetivo. Lleno de riscos ó peñascos.

Enriscamiento. Masculino anticuado. La acción de enriscarse.

Enriscar. Activo metafórico. Levantar, elevar. || Recíproco. Guarecerse, meterse entre riscos y peñascos.

Enristrado, da. Participio pasivo de enristrar.

Enristrador, ra. Masculino y femenino. El que enristra.

Enristradura. Femenino. ENRISTRE.

Enristramiento. Masculino. ENRISTRE.

Enristrante. Participio activo de enristrar. Que enristra.

Enristrar. Activo. Poner la lanza en el ristre. || Poner, colocar los ajos y cebollas en la ristra. || Metáfora. Ir derecho hacia alguna parte, ó acertar finalmente con una cosa en que había dificultad.

ETIMOLOGÍA. *En* y *ristra:* catalán, *enristrar.*

Enristre. Masculino. La acción y efecto de enristrar.

ETIMOLOGÍA. *Enristrar:* catalán, *enristre.*

Enritmo. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto del pulso cuyos movimientos se suceden y reproducen con cierto orden.

ETIMOLOGÍA. *En* y *ritmo.*

Enrizamiento. Masculino. La acción y efecto de enrizar.

Enrizar. Activo. RIZAR. || Anticuado. AZUZAR ó IRRITAR.

Enrobrescido, da. Adjetivo anticuado. Lo que es duro y fuerte como el roble.

Enrobustecer. Activo. ROBUSTECER.

Enrocar. Activo. En el juego de ajedrez es mudar la pieza llamada rey de su lugar al mismo tiempo que uno de los dos roques ó torres, y asegurarla y resguardarla con ellos.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *en,* punto de estada, y *rocar:* francés, *roquer,* del persa *rokh,* camello montado por dos archeros, aludiendo á la forma de la torre.

Enrodado, da. Participio pasivo de enrodar. || Usase como adjetivo sustantivado en la terminación masculina.

Enrodar. Activo. Imponer el suplicio, abolido tiempo ha, de despedazar al reo sujetándole á una RUEDA en movimiento.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rueda:* catalán, *enrodar.*

Enrodelado, da. Adjetivo. El armado con rodela ó con broquel.

Enrodelar. Activo. Cubrir con rodela.

Enrodrigonar. Activo. Enlazar, atar las vides nuevas ó árboles á otro árbol ó palo para que suban derechos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rodrigón.*

Enrojador, ra. Adjetivo. Que enroja.

Enrojamiento. Masculino. El acto ó efecto de enrojar ó enrojarse.

Enrojar. Activo anticuado. Poner roja alguna cosa con el calor ó el fuego. || Dar color rojo. || Recíproco. Encender el rostro.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rojo:* catalán, *enrogir.*

Enrojecer. Activo. ENROJAR.

Enrojecerse. Recíproco. Ponerse rojo. || Encenderse el rostro. || Teñirse de rojo.

Enrojecido, da. Adjetivo. ROJO. || Participio pasivo de enrojecer y enrojecerse.

Enrojeciente. Participio activo de enrojecer. Que enrojece.

Enrojecimiento. Masculino. El acto ó efecto de enrojecer ó enrojecerse.

Enrolado, da. Participio pasivo de enrolar.

ETIMOLOGÍA. *Enrolar:* francés, *enrôlé.*

Enrolar. Activo. Inscribir en el rol.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rol:* francés, *enrôler.*

Enrollado, da. Participio pasivo de enrollar.

ETIMOLOGÍA. *Enrollar:* catalán, *enrotllat, da;* francés, *enroulé.*

Enrollamiento. Masculino. El acto ó efecto de enrollar ó enrollarse.

ETIMOLOGÍA. *Enrollar:* francés, *enroulement;* catalán, *enrotllament.*

Enrollar. Activo. Envolver una cosa dentro de otra ó al rededor de sí misma.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rollo:* francés, *enrouler;* catalán, *enrotllar.*

Enromar. Activo. Poner roma alguna cosa.

Enrona. Provincial Aragón. El conjunto de escombros, cascotes y desperdicios que salen de las obras.

Enronar. Activo. Provincial Aragón. Echar enrona en algún sitio.

Enronquecer. Activo. Poner ronco á alguno. Se usa más frecuentemente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *ronco:* catalán, *enronquirse,* recíproco.

Enronquecido, da. Adjetivo. RONCO.

Enronquecimiento. Masculino. RONQUERA.

Enroñar. Activo. Llenar de roña, pegarla.

Enroñecer. Activo. ENROÑAR.

Enroque. Masculino. Acción ó efecto de enrocar.

Enrosar. Activo anticuado. Teñir de color de rosa.

Enroscadamente. Adverbio de modo. En forma de rosca.

ETIMOLOGÍA. *Enroscada* y el sufijo adverbial *mente.*

Enroscadura. Femenino. La acción y efecto de enroscar ó enroscarse alguna cosa.

Enroscamiento. Masculino. ENROSCADURA.

Enroscante. Participio activo de enroscar. Que enrosca.

Enroscar. Activo. Torcer, doblar en redondo, poner en forma de rosca alguna cosa. Usase también como recíproco. || *Germanía.* Envolver, liar la ropa.

ETIMOLOGÍA. *En* y *rosca:* catalán, *enroscar.*

Enroscarse. Recíproco. Ponerse alguna cosa en forma de rosca. || Ro-

dear en torno alguna cosa. Dícese también hablándose de las culebras.

Enrubescente. Participio activo de enrubescer. Que enrubesce.

Enrubescer. Activo anticuado. Poner ó volver rojo ó rubio. Usábase también como recíproco.

Etimología. *En* y el latín *rŭbescĕre*, de *rŭber*, rubio.

Enrubescimiento. Masculino. El acto ó el efecto de enrubescer.

Enrubiador, ra. Masculino y femenino. Lo que tiene virtud de poner rubia ó roja alguna cosa.

Enrubiamiento. Masculino. Acción ó efecto de enrubiar.

Enrubiar. Activo. Poner rubia alguna cosa. Dícese más comúnmente de los cabellos, y se usa también como recíproco.

Etimología. *Enrubescer*.

Enrubio. Masculino. La acción ó el efecto de enrubiar; también el ingrediente con que se hace.

Enrudecer. Activo anticuado. Hacer á alguno rudo, entorpecerle el entendimiento.

Enrudecerse. Recíproco. Volverse rudo.

Enrudecimiento. Masculino. El acto ó efecto de enrudecer ó enrudecerse.

Enruinecer. Neutro. Hacerse ruin.

Enruna. Femenino provincial. Enrona.

Enrunar. Femenino provincial. Enronar.

Ensabanada. Femenino. Encamisada.

Etimología. *Ensabanar*.

Ensabanado, da. Participio pasivo de ensabanar. ‖ Adjetivo. Cubierto con sábana.

Ensabanar. Activo. Cubrir, envolver alguna cosa con sábanas.

Ensacado, da. Participio pasivo de ensacar.

Etimología. *Ensacar:* catalán, *ensacat, da;* francés, *ensaché.*

Ensacar. Activo. Encerrar alguna cosa en sacos.

Etimología. *En* y *saco:* francés, *ensacher;* picardo, *enchasser;* burguiñón, *insaquer;* catalán, *ensacar.*

Ensacarse. Recíproco. Meterse en un saco ó cosa tal. ‖ Meterse un buque en una ensenada.

Ensada. Femenino. *Botánica.* Higuera de Indias, con cuyas hojas y corteza se elaboran telas.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Ensaimada. Femenino. Bollo de varias formas, amasado con manteca, al estilo de Mallorca.

Etimología. Catalán *enciamada.*

Ensal. Masculino. *Marina.* El hueco que hay entre cuadernas donde se corta la sobrequilla en algunas embarcaciones menores.

Etimología. *En* y *sal,* forma de *salir.*

Ensalada. Masculino. Hortaliza aderezada con sal, aceite y otras cosas. ‖ Metáfora. Mezcla confusa de cosas diferentes que no tienen conexión. ‖ italiana. La que se compone de diversas hierbas y á veces con pechugas de aves, aceitunas, etc. ‖ repelada. La que se hace con diferentes hierbas; como el mastuerzo, pimpinela, hinojo, etc.

Etimología. *En* y *salada:* catalán antiguo, *ensalada;* moderno, *enciam;* francés, *salade.*

Ensaladera. Femenino. Especie de plato en que se sirve la ensalada.

Etimología. *Ensalada.*

Ensaladilla. Femenino diminutivo de ensalada. ‖ Bocados de dulce de diferentes géneros. ‖ Conjunto de varias piedras preciosas de diferentes colores puestas en joya.

Ensalma. Femenino anticuado. Enjalma.

Ensalmadera. Femenino anticuado. Ensalmadora.

Ensalmador, ra. Masculino y femenino anticuado. El hombre ó mujer que tiene por oficio componer los huesos dislocados ó rotos. ‖ El que hacía creer á algunos que curaba por ensalmo.

Etimología. *Ensalmar:* catalán, *ensalmador.*

Ensalmar. Activo. Componer los huesos dislocados ó rotos. ‖ Curar por ensalmo. ‖ á alguno. Frase anticuada. Descalabrarle, romperle la cabeza.

Etimología. *Ensalmo:* catalán, *ensalmar.*

Ensalmista. Masculino. Charlatán, ensalmador, que pretende curar por medio de palabras misteriosas.

Etimología. *En* y *salmo.* El primer *ensalmista* era un curandero que ejercía su industria, recitando *salmos:* francés, *empsalmiste.*

Ensalmo. Masculino. Modo supersticioso de curar con oraciones y aplicación empírica de varias medicinas. ‖ Hacer alguna cosa por ensalmo. Frase. Hacerla con una prontitud extraordinaria, y sin conocerse el modo con que se hizo.

Etimología. *Ensalmista:* catalán, *ensalm.*

Ensalobrar. Activo. Poner salobre el agua.

Ensalobrarse. Recíproco. Hacerse el agua amarga y salobre.

Ensalzado, da. Participio pasivo de ensalzar.

Etimología. *Ensalzar:* catalán, *ensalsat, da.*

Ensalzador, ra. Masculino y femenino. El que ensalza.

Etimología. *Ensalzar:* catalán, *ensalsador, a.*

Ensalzamiento. Masculino. La acción y efecto de ensalzar.

Etimología. *Ensalzar:* catalán, *ensalsament.*

Ensalzante. Participio activo de ensalzar. Que ensalza.

Ensalzar. Activo. Engrandecer, exaltar. ‖ Alabar, elogiar. Usase también como recíproco.

Etimología. *En, s* de enlace y *alzar, en-s-alzar;* «poner en alto:» catalán, *ensalzar.*

Ensalzarse. Recíproco. Engrandecerse uno mismo ó mutuamente. ‖ Encomiarse.

Ensambenitar. Activo anticuado. Poner el sambenito por sentencia del tribunal de la Inquisición.

Ensamblado, da. Participio pasivo de ensamblar.

Ensamblador. Masculino. El que ensambla.

Ensambladura. Femenino. La acción y efecto de ensamblar.

Ensamblaje. Masculino. Ensambladura.

Ensamblar. Activo. Unir, juntar las piezas de madera para la formación de alguna obra.

Etimología. *Ensamble.*

Ensamble. Masculino. Ensambladura.

Etimología. Latín *in,* en, y *sĭmul,* juntamente; raíz de *sĭmĭlis,* semejante, porque las cosas semejantes están unidas por razón de su naturaleza: italiano, *insieme, insembre, insembra;* francés, *ensemble;* provenzal, *ensems, ensemps, essemps;* catalán antiguo, *ensemps, ensems;* moderno, *ensemble;* picardo, *ensane, insiane;* burguiñón, *ansanne;* walón, *ésône;* namurés, *èchône;* ruchi, *enchen, ensanne.*

Ensancha. Femenino. Ensanche. ‖ Dar ensanchas. Frase familiar. Dar demasiada licencia ó libertad para algunas acciones. ‖ algún negocio. Frase metafórica. Dar treguas ó tener medios para ajustarse ó componerse.

Ensanchadamente. Adverbio de modo. Con ensanche.

Etimología. *Ensanchada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ensanchado, da. Participio pasivo de ensanchar.

Ensanchador, ra. Masculino y femenino. El que ensancha. ‖ Masculino. Instrumento que usan los guanteros para ensanchar los guantes.

Ensanchamiento. Masculino. Ensanche.

Ensanchante. Participio activo de ensanchar. Que ensancha.

Ensanchar. Activo. Extender, dilatar, aumentar la anchura de alguna cosa. ‖ Recíproco metafórico. Desvanecerse, afectar gravedad y señorío, hacerse de rogar. Usase también como neutro.

Etimología. Prefijo *en,* punto de estada, *s* de enlace y *anchar,* forma verbal de ancho: *en-anchar, en-s-anchar, ensanchar.*

Sinonimia. *Ensanchar, agrandar, dilatar, estirar, extender. Ensanchar* es dar espacio á lo que era *estrecho.*

Agrandar, dar magnitud á lo que era *pequeño.*

Dilatar, dar soltura á lo que estaba *contraído.*

Estirar, dar superficie á lo *arrugado.*

Extender, dar desahogo á lo *reducido.*

Se *ensancha* un traje.
Se *agranda* un edificio.
Se *dilata* el pulmón.
Se *estira* un pañuelo.
Se *extiende* una manta.

Ensanche. Masculino. Dilatación, extensión. ‖ La parte de tela que se remete en la costura del vestido para poderlo ensanchar cuando lo necesite.

Ensandecer. Neutro. Volverse sandio, enloquecer.

Ensandecerse. Recíproco. ENSANDECER.

Ensandecimiento. Masculino. Acto ó efecto de ensandecer. ‖ Imbecilidad, estupidez.

Ensangostar. Activo. ANGOSTAR.

Ensangostido, da. Adjetivo anticuado. ANGUSTIADO.

Ensangrentado, da. Participio pasivo de ensangrentar. ‖ Adjetivo. SANGRIENTO. ‖ *Blasón.* Epíteto heráldico del animal herido.

ETIMOLOGÍA *Ensangrentar:* provenzal, *ensanglentat, essanglantat;* catalán, *ensangrentat, da;* francés, *ensanglanté;* italiano, *insanguinato.*

Ensangrentador, ra. Adjetivo. Que ensangrienta.

Ensangrentamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de ensangrentar.

ETIMOLOGÍA. *Ensangrentar:* catalán, *ensangrentament;* francés, *ensanglantement.*

Ensangrentar. Activo. Manchar ó teñir con sangre alguna cosa. ‖ Recíproco. Encenderse, irritarse demasiadamente en alguna disputa ó contienda, ofendiéndose unos á otros. ‖ CONTRA Ó CON ALGUNO. Frase. Encruelecerse, querer ocasionarle algún grave daño.

ETIMOLOGÍA. *En* y *sangre:* catalán, *ensangrentar;* provenzal, *ensanglentar, essanglantar, ensanglanter;* italiano, *insanguinare.*

Ensangrentarse. Recíproco. Mancharse, llenarse de sangre. ‖ Exasperarse, enconarse, encarnizarse. ‖ Cometer algún crimen sangriento.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *ensangrentar:* francés, *s'ensanglanter;* italiano, *insanguinarsi.*

Ensangustado, da. Adjetivo anticuado. ENSANGOSTADO.

Ensangustiar. Activo anticuado. ANGUSTIAR. Usábase también como recíproco.

Ensaniarse. Recíproco anticuado. ENSAÑARSE.

ETIMOLOGÍA. *En* y *sanie.*

Ensañado. Adjetivo anticuado. VALEROSO.

Ensañamiento. Masculino. Acción y efecto de ensañarse.

Ensañar. Activo. Irritar, enfurecer. ‖ Recíproco. Deleitarse en causar á la víctima del crimen ó al enemigo, ya rendido, el mayor daño y dolor posibles, prolongando su agonía.

ETIMOLOGÍA. *En* y *saña.*

Ensañarse. Recíproco. Enfurecerse.

Ensaño. Masculino. SAÑA.

Ensarnecer. Neutro. Llenarse de sarna.

Ensarnecido, da. Adjetivo. SARNOSO.

Ensarnecimiento. Masculino. Acto ó efecto de ensarnecer.

Ensartado, da. Participio pasivo de ensartar.

Ensartador, ra. Masculino y femenino. El que ensarta.

Ensartadura. Femenino. ENSARTE.

Ensartamiento. Masculino. ENSARTE.

Ensartar. Activo. Pasar por un hilo, cuerda, alambre, etc., varias cosas, como perlas, cuentas, anillos, etc. ‖ Metáfora. Decir muchas cosas sin orden ni conexión.

ETIMOLOGÍA. *En* y *sarta.*

Ensarte. Masculino. Acción ó efecto de ensartar. ‖ Serie de cosas ensartadas.

Ensay. Masculino. En las casas de moneda, ENSAYE.

Ensayado, da. Participio pasivo de ensayar.

ETIMOLOGÍA. *Ensayar:* catalán, *ensajat, da;* provenzal, *assatjat, essaiat;* francés, *essayé;* italiano, *essaggiato, saggiato.*

Ensayador. Masculino. El que ensaya. ‖ El que tiene por oficio ensayar el oro y plata.

ETIMOLOGÍA. *Ensayar:* catalán, *ensajador, ensatjador;* provenzal, *issajaire, assajador;* francés, *essayeur;* italiano, *assaggiatore, saggiatore.*

Ensayalar. Activo anticuado. Cubrir con tapete ú otra cosa algún mueble. ‖ Recíproco anticuado. Vestirse ó cubrirse de sayal.

Ensayamiento. Masculino anticuado. ENSAYO.

Ensayar. Activo. Probar, reconocer alguna cosa antes de usar de ella. ‖ Amaestrar, adiestrar. ‖ Hacer prueba ó examen de alguna función antes de ejecutarla en público. ‖ Examinar, probar la calidad ó ley del oro, plata, etcétera. ‖ Anticuado. Intentar, procurar. ‖ Recíproco. Probar á hacer alguna cosa para ejecutarla después más perfectamente ó para no extrañarla. ‖ Probar la calidad de los minerales ó la ley de los metales preciosos.

ETIMOLOGÍA. *Ensayo:* provenzal, *essaiar, assatjar, assaiar, ensaiar, issaiar;* catalán, *ensajar;* portugués, *ensaiar;* francés, *essayer;* siglo XI, *essaier;* italiano, *assaggiare, saggiare.*

Ensaye. Masculino. Prueba, examen, reconocimiento de la calidad y bondad de las cosas; dícese con especialidad de los metales, y aunque también se aplica á otras cosas, lo más común, hablando de ellas, es decir ENSAYO y no ENSAYE.

ETIMOLOGÍA. *Ensayo.*

Ensayo. Masculino. Examen, reconocimiento, prueba. ‖ Escrito, generalmente breve, sin el aparato ni la extensión que requiere un tratado completo sobre la misma materia. ‖ Operación por la cual se averigua el metal ó metales que contiene la mina, y la proporción en que cada uno está con el peso de ella. ‖ Análisis de la moneda para descubrir su ley.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξάγιον (*exágion):* latín, *exagium,* el peso, la romana; italiano, *essaggio, saggio;* francés, *essai;* provenzal, *essai, assai;* catalán, *ensaig, ensaig.*

Ensebado, da. Participio pasivo de ensebar. ‖ Adjetivo. SEBOSO.

Ensebamiento. Masculino. Acción ó efecto de ensebar.

Ensebar. Activo. Untar con sebo.

Ensecar. Activo anticuado. Secar ó enjugar.

Enseccionar. Activo. SECCIONAR.

Ensedar. Activo. Unir el hilo con la cerda para coser zapatos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *seda.*

Ensel. Masculino. *Cirugía.* Especie de cauterio antiguo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ensis,* espada, porque dicho cauterio remataba en punta: francés, *ensel.* (LANDAIS.)

Enselvado. Adjetivo. Lleno de selvas ó árboles.

Enselvar. Activo. EMBOSCAR. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *selva.*

Ensellar. Activo anticuado. ENSILLAR.

Ensembla. Adverbio de modo anticuado. JUNTAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Ensamble.*

Ensemble. Adverbio de modo anticuado. ENSAMBLE.

Ensemejante. Adjetivo anticuado. SEMEJANTE.

Ensenada. Femenino. Recodo que forma seno, entrando el mar en la tierra.

Ensenada (ZENÓN DE SOMODEVILLA, *marqués de la).* Hombre de Estado español, que nació en Hervias (Rioja) en 1702 y murió en Medina del Campo en 1781. Sirvió con celo é inteligencia los destinos de pagador de marina y de intendente de ejército en Italia; recibió del príncipe Carlos, futuro rey de España, el título de marqués de la Ensenada, y llegó á ser, por su solo mérito, ministro de Hacienda, bajo el reinado de Fernando VI. Durante el tiempo que desempeñó este elevado cargo, simplificó la administración, suprimió los gastos superfluos, desarrolló la marina y el comercio con las colonias, facilitando las comunicaciones con la América; emprendió la obra del canal de Castilla, la del camino del puente de Guadalajara y otras muchas; fortificó las plazas, fomentó las artes útiles, protegió á los sabios, reformó las universidades y creó el Colegio de Medicina de Cádiz. Su afecto hacia la Francia, en las pretensiones de esta nación y de Inglaterra, fué causa de que le derribaran las intrigas del Gobierno británico, en 1754, á pesar de la protección que le dispensara la reina consorte, la cual consiguió para él una pensión anual de 10.000 duros. Al advenimiento de Carlos III, en 1759, y á consecuencia del motín de Esquilache, se le confinó á Medina del Campo, en donde murió á la edad de ochenta años. ENSENADA dejó á su muerte grandes sumas á los pobres, cuatrocientos treinta buques de guerra en los puertos de España, y más de doscientos millones de reales en las arcas del Tesoro.

Ensenado. Adjetivo. Lo que está dispuesto á manera ó en forma de seno.

Ensenar. Activo. Esconder, poner en el seno alguna cosa. ‖ *Marina.* Meter en una ensenada alguna embarcación. Usase más comunmente como recíproco. Así se dice: el navío se ENSENÓ.

Ensenarse. Recíproco. Meterse en la ensenada.

Enseña. Femenino. INSIGNIA ó ESTANDARTE.

ETIMOLOGÍA. *Enseñar:* provenzal, *enseyna, enseigna, essenha (esseña);* francés, *enseigne;* italiano, *insegna.*

1. Llamóse *enseña,* porque *enseña* á conocer los objetos que anuncia ó marca.

2. A la misma serie corresponde el latín *insignia,* forma sustantiva de *insignis,* insigne, cuyo sentido etimológico expresa la idea de un objeto que se debe *enseñar;* esto es, mostrar, admirar, conocer.

Enseñable. Adjetivo anticuado. Lo que se puede fácilmente enseñar.

ETIMOLOGÍA. *Enseñar:* francés, *enseignable;* italiano, *insegnabile, insegnevole.*

Enseñadamente. Adverbio de modo anticuado. Con enseñanza.

ETIMOLOGÍA. *Enseñada* y el sufijo adverbial *mente.*

Enseñadero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que puede ser enseñado.

Enseñado. Adjetivo anticuado. Docto, instruído.

ETIMOLOGÍA. *Enseñar:* catalán, *ensenyat, da;* francés, *enseigné;* italiano, *insegnato.*

Enseñador, ra. Masculino y femenino. El que enseña.

ETIMOLOGÍA. *Enseñar:* italiano, *insegnatore;* catalán, *ensenyador, a.*

Enseñalar. Activo anticuado. SEÑALAR.

Enseñamiento. Masculino. ENSEÑANZA.

Enseñante. Participio activo anticuado de enseñar. El que enseña. ‖ CUERPO ENSEÑANTE. El conjunto de las facultades, institutos y escuelas públicas de una nación.

Enseñanza. Femenino. Instrucción, documento, doctrina. ‖ Sistema y método de proporcionar instrucción. ‖ MUTUA. La que consiste en el continuo ejercicio práctico de unos alumnos con otros, más bien que en teorías y explicaciones. ‖ PRIMERA. La reducida á estudios inferiores: doctrina cristiana, lectura, escritura, etc. ‖ SEGUNDA. La que comprende los estudios preparatorios para todas las carreras literarias. ‖ SUPERIOR. La que comprende los estudios especiales que requiere cada profesión ó carrera, como teología, jurisprudencia, etc.

ETIMOLOGÍA. *Enseñar:* catalán, *ensenyansa, ensenyament;* provenzal, *ensegnament, ensegnaman, essegnamen;* francés, *enseignement;* italiano, *insegnamento.*

Enseñar. Activo. Instruir, doctrinar. ‖ Manifestar, mostrar, indicar alguna cosa, como el camino, la calle, una alhaja. ‖ Recíproco. Acostumbrarse, habituarse á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *in,* en, y *signum,* signo: italiano, *insegnare;* francés, *enseigner;* provenzal, *enseignar, esseignar;* catalán, *ensenyar.*

1. La forma directa es *in-signar, insignar,* «instruir por medio de signos.»

2. Escritas las líneas anteriores, hallamos el bajo latín *insignāre,* enseñar, confirmación plena de la etimología antecedente.

Enseñarse. Recíproco. Acostumbrarse, amaestrarse.

Enseño. Masculino familiar. ENSEÑANZA.

Enseñoreadamente. Adverbio de modo. Con enseñoreamiento.

ETIMOLOGÍA. *Enseñoreada* y el sufijo adverbial *mente.*

Enseñoreado, da. Participio pasivo de enseñorear.

ETIMOLOGÍA. *Enseñorear:* catalán, *ensenyorit, da;* italiano, *insignorito.*

Enseñoreador. Masculino anticuado. El que enseñorea ó se enseñorea.

Enseñoreamiento. Masculino, ENSEÑOREO.

Enseñorear. Activo. Dominar, ejercer imperio, señorío. ‖ Hacerse señor de alguna parte.

ETIMOLOGÍA. *En* y *señor:* catalán, *ensenyorirse;* italiano, *insignorire, insignorirse.*

Enseñorearse. Recíproco. Hacerse señor y dueño de alguna cosa, dominarla. Usase también como activo.

Enserar. Activo. Cubrir ó forrar con sera de esparto alguna cosa para su resguardo.

Enseres. Masculino plural. Efectos, muebles, instrumentos.

ETIMOLOGÍA. 1. Prefijo *en,* punto de estada, y *seres;* plural de *ser: en-ser, enser;* «objeto que aun dura, que sirve todavía, que se encuentra *en su ser* y estado.»

2. Los *muebles* pueden no servir: los *enseres* son siempre útiles, porque cuando las cosas manuales se inutilizan, cuando ya no se hallan en su *ser,* dejan de llevar el nombre de *enseres.*

3. Puede afirmarse que la voz del artículo representa el número plural de *en-ser.*

4. La etimología de *en* y *serĕre,* sembrar, aludiendo al campo, y del latín *ensis,* espada, aludiendo á la guerra, están desprovistas de todo fundamento. La voz del artículo es otra discretísima palabra de nuestro romance.

Ensicaude. Adjetivo. *Zoología.* De cola chata.

ETIMOLOGÍA. Latín *ensis,* espada, y *cauda,* cola; «cola en forma de espada:» francés, *ensicaude.*

Ensícosis. EMPSÍCOSIS. La forma *ensícosis,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Ensifero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene remos en forma de espada.

ETIMOLOGÍA. Latín *ensis,* espada, y *ferre,* llevar: *ensĭfer.* (LUCILIO.)

Ensifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas en forma de espada.

ETIMOLOGÍA. Latín *ensis,* espada, y *fŏliātus;* de *fŏlium,* hoja: francés, *ensifolié.*

Ensiforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de espada.

ETIMOLOGÍA. Latín *ensis,* espada, y *forma:* francés y catalán, *ensiforme.*

Sentido etimológico. El latín *ensis* es el sanscrito *asis,* dardo; del verbo *as* (अस्), arrojar. (*Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.) Por consecuencia, no es una etimología desconocida, como dicen sin el necesario fundamento los eruditos De Miguel y Morante.

Ensilaje. Masculino. Acto ó efecto de ensilar.

ETIMOLOGÍA. *Ensilar:* francés, *ensilage.*

Ensilar. Activo. Poner, encerrar en el silo los granos. ‖ Metáfora anticuada. Comer, tragar mucho.

ETIMOLOGÍA. *En* y *silo.*

Ensilarse. Recíproco. Ser ensilado.

Ensillado. Adjetivo que se dice del caballo que tiene el lomo hundido. Suele aplicarse por semejanza en el estilo familiar á las personas. ‖ Participio pasivo de ensillar.

ETIMOLOGÍA. *Ensillar:* italiano, *ensellato;* catalán, *ensellat, da.*

Ensilladura. Femenino. La parte en que se pone la silla al caballo, mula, etc.

Ensillar. Activo. Poner la silla al caballo, mula, etc. ‖ Anticuado. Elevar, entronizar á alguno. ‖ AUN NO ENSILLAMOS Y YA CABALGAMOS. Refrán que reprende á los que quieren llegar al fin ó término sin haber puesto los medios necesarios.

ETIMOLOGÍA. *En* y *silla:* catalán, *ensellar;* francés, *enseller;* italiano, *ensellare.*

Ensimismado, da. Participio pasivo de ensimismarse.

Ensimismarse. Recíproco. ABSTRAERSE.

ETIMOLOGÍA. *En* y *sí mismo.*

Ensipeno, na. Adjetivo. *Ornitología.* De alas corvas á manera de sable.

ETIMOLOGÍA. Latín *ensis,* espada, y *penna,* pluma: francés, *ensipenne.*

Ensipenne. Adjetivo. ENSÍPENO.

Ensirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico torcido á manera de sable.

ETIMOLOGÍA. Latín *ensis,* espada, y *rostrum,* pico: francés, *ensirostre.*

Ensisternal. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de la apófisis ensiforme del esternón.

ETIMOLOGÍA. Latín *ensis,* espada, y *esternón,* por semejanza de forma.

Ensoberbecer. Activo. Causar ó excitar soberbia en alguno. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Agitarse el mar, alterarse, levantarse las olas.

ETIMOLOGÍA. *En* y *soberbia:* catalán, *ensuperbir;* italiano, *insuperbire, insuperbirsi.*

Ensoberbecerse. Recíproco. Lle-

narse de soberbia. ‖ Descomedirse, desmandarse.

Ensoberbecido, da. Participio pasivo de ensoberbecer.

Etimología. *Ensoberbecer:* catalán, *ensuperbit, da.*

Ensogar. Activo. Atar con soga alguna cosa, ó forrarla, como se hace con los frascos y redomas.

Ensolerar. Activo. Echar ó poner soleras á las colmenas.

Ensolvedor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que resuelve ó declara alguna cosa ó duda.

Etimología. *Ensolver.*

Ensolver. Activo anticuado. Incluir una cosa en otra. ‖ *Medicina.* Resolver, disipar.

Etimología. *En* y el latín *solvĕre,* soltar, resolver.

Ensoñar. Activo anticuado. Soñar. Usábase también como neutro.

Ensopar. Activo. Hacer sopa con el pan, empapándolo en vino ú otro licor.

Ensordadera. Femenino. Enea.

Ensordamiento. Masculino anticuado. El efecto de ensordecer ó hacerse sordo.

Ensordar. Activo anticuado. Ensordecer. Usábase también como recíproco.

Ensordecer. Activo. Ocasionar ó causar sordera. ‖ Neutro. Contraer sordera, hacerse sordo. ‖ Metáfora. Callar, no responder.

Etimología. Latín *obsurdescĕre;* de *ob,* delante, y *surdescĕre* (que se halla en san Agustín); forma verbal de *surdus,* sordo; catalán antiguo, *ensordir;* moderno, *aixordar, aixordarsi;* Berry, *assordir;* francés antiguo, *essordir;* moderno, *assourdir;* italiano, *insordire.*

Ensordecerse. Recíproco. Volverse sordo.

Ensordecido, da. Participio pasivo de ensordecer. ‖ Adjetivo. Sordo.

Etimología. *Ensordecer:* catalán, *aixordat, da;* francés, *assourdi;* italiano, *insordito.*

Ensordecimiento. Masculino. La acción y efecto de ensordecer.

Etimología. *Ensordecer:* francés, *assourdissement.*

Ensortijadamente. Adverbio de modo. Formando rizos á modo de sortijas.

Etimología. *Ensortijada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ensortijado, da. Adjetivo. Rizado á modo de sortijas. ‖ Adjetivo. *Veterinaria.* Dícese de la caballería que tiene luxado ó resentido algún tendón de los remos anteriores. ‖ Revuelto, confuso. ‖ Participio pasivo de ensortijar.

Ensortijamiento. Masculino. El acto de ensortijar el cabello ó las mismas sortijas formadas en él.

Ensortijar. Activo. Torcer en redondo, enrizar, encrespar el cabello, hilo, etc. ‖ Se dice del caballo que ensortija los ojos cuando por lozanía los revuelve al entrar en el combate.

Ensotarse. Recíproco. Meterse, ocultarse en algún soto.

Etimología. *En* y *soto:* catalán, *ensotarse.*

Ensuciado, da. Participio pasivo de ensuciar.

Etimología. *Ensuciar:* italiano, *insucidato;* catalán antiguo, *ensutzat, da.*

Ensuciador, ra. Masculino y femenino. El que ensucia.

Ensuciamiento. Masculino. La acción y efecto de ensuciar ó ensuciarse.

Etimología. *Ensuciar:* catalán antiguo, *ensutziament.*

Ensuciar. Activo. Manchar, poner sucia alguna cosa. ‖ Metáfora. Manchar el alma, la nobleza ó la fama con vicios ó con acciones indignas. ‖ Recíproco. Hacer las necesidades corporales en la cama, enaguas, calzones, etc. ‖ Dejarse sobornar con dádivas.

Etimología. *En* y *sucio:* catalán antiguo, *ensutzar, ensutzear;* italiano, *insucidare.*

Ensuciarse. Recíproco. Ser ensuciado. ‖ Hacer de vientre, especialmente cuando se empuerca lo que se lleva puesto. ‖ Deslucirse, deslumbrarse, vilipendiarse. ‖ las manos. Robar con más ó menos disimulo.

Ensueño. Masculino anticuado. Sueño, en su segunda acepción.

Ensullo. Masculino. Enjulio.

Ensunchar. Activo. Poner sunchos.

Ensundia. Femenino familiar. Enjundia.

Ensuyar. Activo anticuado. Emprender.

Etimología. *Ensayar.*

Enta. Adverbio de lugar anticuado. Hacia, para, con.

Entabicado, da. Participio pasivo de entabicar. ‖ Masculino. Tabique.

Entabicar. Activo. Poner tabiques.

Entablación. Femenino. Acción y efecto de entablar. ‖ Anotación ó registro de las memorias, fundaciones ó capellanías, así como de las obligaciones de los ministros del templo, la cual suele escribirse en una ó en varias tablas y fijarse en las paredes para que consten al público.

Entablado. Masculino. Suelo formado de tablas.

Etimología. *Entablar:* catalán, *entaulat, da:* francés, *entablé.*

Entablador, ra. Masculino y femenino. El que entabla.

Entabladura. El efecto de entablar, en la acepción recta.

Etimología. *Entablar:* francés, *entablure* (siglo xii).

Entablamento. Masculino. *Arquitectura.* Cornisamento.

Entablamiento. Masculino anticuado. Entablamento.

Entablar. Activo. Cubrir con tablas. ‖ Metáfora. Disponer, preparar, emprender alguna cosa. ‖ Anotar algo en las tablas de las iglesias. ‖ Colocar las piezas en sus respectivos lugares para empezar el juego de ajedrez. ‖ Recíproco. Asegurarse la continuación del viento que está soplando.

Etimología. *En* y *tabla:* francés, *entabler;* catalán, *entaular, entaularse.*

Sinonimia. *Entablar, emprender. Entablar* significa una acción menos eficaz que *emprender.* Antes de *emprender,* se *entablan* los preparativos de la empresa; las negociaciones se *entablan* antes de *emprender* una guerra. (Mora.)

Entable. Masculino. Entabladura. ‖ La varia disposición de los juegos de damas, ajedrez, etc.

Entablerarse. Recíproco. En las corridas de toros, aquerenciarse éstos á los tableros del redondel, aconchándose sobre ellos.

Entabletar. Activo. Entablillar.

Entablillamiento. Masculino. Acto ó efecto de entablillar.

Entablillar. Activo. *Cirugía.* Asegurar con tablillas y vendaje el hueso roto ó quebrado.

Entado. Adjetivo. *Blasón.* Se aplica al escudo cuando los extremos de las piezas entran unos en otros.

Etimología. *Enta.*

Entalamadura. Femenino. La cubierta que se pone en las galeras y carros para defenderse del sol ó del agua los que caminan en ellos.

Etimología. *Entalamar.*

Entalamar. Activo anticuado. Cubrir con paños ó tapices. Hoy tiene uso en la Mancha, hablando de los carros que van cubiertos con tapices.

Etimología. *En* y *tálamo,* aludiendo á la colgadura de la cama nupcial.

Entalegar. Activo. Meter ó guardar alguna cosa en talego.

Entalingadura. Femenino. *Marina.* Amarradura del cable en el argágeo del ancla, y la parte por donde se entalinga.

Etimología. *Entalingar.*

Entalingar. Activo. *Marina.* Amarrar el extremo de un cable al argáneo del ancla.

Etimología. Francés *entalinguer.*

Entallable. Adjetivo. Lo que es capaz de entallarse.

Entallada. Femenino. Especie de red usada en Galicia.

Etimología. *Entallado.*

Entallado, da. Participio pasivo de entallar. ‖ Adjetivo. *Blasón.* Epíteto heráldico de las fajas, palos, etc., matizados de follaje.

Etimología. *Entallar:* francés, *entaillé;* italiano, *intagliato.*

Entallador. Masculino. El que entalla.

Etimología. *Entallar:* francés, *entailleur;* italiano, *intagliatore.*

Entalladura. Femenino. La acción y efecto de entallar.

Etimología. *Entallar:* francés, *entaillure;* italiano, *intagliamento.*

Entallamiento. Masculino. Entalladura.

Entallar. Activo. Hacer figuras de entero ó medio relieve en madera, bronce, mármol, etc. ‖ Esculpir ó abrir en lámina ó piedra. ‖ Neutro. Venir bien ó mal el vestido al talle, hacer ó formar el talle.

Etimología. *En* y *talla:* provenzal, *entalhar, entaillar;* francés, *entailler;* italiano, *intagliare.*

Entallarse. Recíproco. Ajustarse perfectamente el vestido al talle. ‖ Ser entallado.

Entalle. Masculino anticuado. Obra de entalladura.

ETIMOLOGÍA. *Entàllar:* provenzal, *entalh* (entall); portugués, *entalho* (entallo); francés, *entaille;* italiano, *intaglio.*

Entallecer. Neutro. Echar tallos las plantas y árboles.

Entapecer. Activo anticuado. TUPIR.

Entapizado, da. Participio pasivo de entapizar.

ETIMOLOGÍA. *Entapizar:* catalán, *entapissat, da.*

Entapizar. Activo. Cubrir con tapices.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tapiz:* catalán, *entapissar.*

Entarascar. Activo familiar. Cargar de demasiados adornos á una persona. Se usa más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tarasca.*

Entarimado. El suelo cubierto de tablas ó tarimas.

ETIMOLOGÍA. *Entarimar:* catalán, *entarimat, da.*

Entarimar. Activo. Cubrir el suelo con tablas ó tarimas.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tarima:* catalán, *entarimar.*

Entarquinar. Activo. Abonar ó engrásar las tierras con tarquín. ‖ Manchar, ensuciar con tarquín.

Entasis. Femenino. *Arquitectura.* Hinchazón que forman algunas columnas en su primer tercio.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔντασις *(éntasis);* latín, *entăsis,* la parte bombeada que cierto género de columnas presenta hacia su mitad. (VITRUBIO.)

Ente. Masculino. El que es ó existe. En el lenguaje vulgar siempre envuelve esta palabra, propia ó figuradamente, la idea de vida ó existencia individual y animada; en el filosófico puede llamarse ENTE todo lo que tiene esencia, lo que es substancia, á diferencia de lo que es cualidad, accidente ó atributo. ‖ Familiar. El sujeto ridículo, ó que en su modo y porte se hace reparable. ‖ DE RAZÓN. *Filosofía.* El que no tiene ser real y verdadero, y sólo existe en el entendimiento.

ETIMOLOGÍA. *Ser:* griego, ὄν, ὄντος *(ón, óntos);* latín, *ens, entis,* participio de presente del verbo sustantivo *esse, ser;* italiano, *ente;* catalán, *ent.*

SINONIMIA. *Ser, ente.* El *ser* significa substancia; el *ente,* acción.

La esencia es un principio; la *entidad,* un agente.

SER *de razón,* ENTE *de razón:* examinemos qué quieren decir estas dos frases.

SER *de razón* quiere decir que la razón está en aquel *ser;* que la razón constituye su índole; que es esencialmente racional.

ENTE *de razón* quiere decir que la razón lo ha hecho, que es obra suya.

El hombre es un SER *de razón,* porque así nace, en virtud de las leyes de su principio, que son las leyes necesarias y eternas de su substancia: no es un ENTE *de razón,* porque la razón no lo ha creado.

La paloma, considerada como un símbolo del Espíritu Santo, emblema de nuestra fantasía, imagen que nuestro espíritu elabora, es un ENTE *de razón,* no un SER *de razón,* porque la paloma no nace siendo una figura del Espíritu Santo; y nuestro pensamiento no puede darle el *ser* primordial de las cosas.

Dios representa el *ser;* el hombre crea el *ente.*

El *ser* equivale al *ente* absoluto, necesario, perfecto, no analizado ni definido.

El *ente* equivale al *ser* que se manifiesta, que obra, que se comunica, que muda según las opiniones, las escuelas, los pueblos, los siglos, porque nosotros lo revestimos de forma y color.

En una palabra, el *ser* está hecho; el *ente* se hace.

El *ser* representa un arcano que, envuelto en la noción sublime de la Divinidad, llena todos los ámbitos del universo, mientras que el *ente* toca á una parte de la metafísica que denominamos *ontología.*

Entea ó **Enthea.** Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Cibeles, considerada como diosa del entusiasmo, de la inspiración, del fuego divino. Ese mismo nombre se daba á toda persona inspirada, es decir, *llena de la divinidad,* á todo el que predecía el porvenir, y á todo lugar en que se pronunciaban oráculos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνθεάζω *(entheádsō),* yo estoy inspirado por el espíritu divino. *Entea* y *entusiasmo* son la misma palabra de origen.

Entecado, da. Adjetivo. ENTECO.

ETIMOLOGÍA. *Enteco:* catalán, *entecat.*

Enteco, ca. Adjetivo. Enfermizo, débil, flaco.

ETIMOLOGÍA. Origen desconocido: catalán, *entech, ca.*

Entejar. Activo. TEJAR.

Entela. Femenino. *Zoología.* Especie de mono semnopíteco.

Entelado, da. Adjetivo anticuado. Se aplicaba á los ojos cuando la vista está turbada.

ETIMOLOGÍA. *Entelar:* catalán, *entelat, da;* francés, *entoilé.*

Entelar. Activo. Cubrir de tela.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tela:* francés, *entoiler;* catalán, *entelar,* empañar, deslustrar.

Entelarañar. Activo. Cubrir con telarañas. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. OSCURECERSE: se dice del cielo ó de los ojos.

Entelequia. Femenino. *Metafísica.* Forma esencial, perfección absoluta y relativa del ser.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐντελέχεια *(entelécheia);* de ἐντελής *(entelēs),* acabado, y ἔχειν *(échein),* tener: latín, *entĕlĕchīa;* francés, *entéléchie.*

Reseña.-1. La ENTELEQUIA es la esencia del alma, noción continuada y perenne que puso Aristóteles por quinto principio, además de los cuatro de que dijo nacer todas las cosas. (CICERÓN.)

2. El alma es la *entelequia* primera del cuerpo natural, dotado de órganos, en cuanto vive de un modo activo. (ARISTÓTELES.)

3. El griego ἐντελής *(entelēs)* se compone de ἐν *(èn),* en, y τέλος *(télos),* fin.

Entelerido, da. Adjetivo. Se aplica al que está sobrecogido de frío ó de pavor.

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado.

«¿Quién eres? detente allá,
toda *entelerida* está.

(LOPE DE VEGA, comedia *Las Batuecas, acto 2.°)*

Entena. Femenino. Especie de verga encorvada y muy larga, á la cual está asegurada la vela latina en las embarcaciones de esta clase. Distínguese de la verga, que es la que sirve á las velas cuadradas, en ser mucho más larga y formar una curva.

ETIMOLOGÍA. Latín, italiano y provenzal *antenna,* de *antea,* antes, porque está delante del palo: francés, *antenne.*

Entenado, da. Masculino y femenino. HIJASTRO, HIJASTRA.

ETIMOLOGÍA. *Ente,* por *ante,* antes, y el antiguo *nado,* nacido; «nacido anteriormente.» El *ente* de *entenado* representa *ante,* como el *ente* de *entena* por *antena.*

Entenal. Masculino. *Marina.* GRATIL.

ETIMOLOGÍA. *Entena.*

Entenallas. Femenino plural. Especie de torno pequeño para apretar piezas pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *En* y el francés *tenaille,* tenaza.

Entenciar. Activo anticuado. INSULTAR.

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado. Lo mismo que alborotar. Es voz anticuada. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* «Non debe denostar ni *entenciar,* nen contender.» *(Fuero Juzgo, libro 6.°, título 4.°, ley 7.ª)*

Entendederas. Femenino plural familiar. ENTENDIMIENTO, ó facultad de conocer y entender. Lo común es denotar con este vocablo la escasez ó torpeza de dicha facultad.

ETIMOLOGÍA. *Entender:* catalán, *entendederas.*

Entendedor, ra. Masculino y femenino. El que entiende. ‖ AL BUEN ENTENDEDOR POCAS PALABRAS, Ó Á BUEN ENTENDEDOR BREVE HABLADOR. Refrán que da á entender que el sujeto capaz y de buen entendimiento comprende fácilmente lo que se le quiere decir.

ETIMOLOGÍA. *Entender:* catalán, *entenedor, entendedor, a;* francés del siglo XIII, *entendant;* moderno, *entendeur;* italiano, *intenditore.*

Entender. Activo. Tener idea clara de las cosas, comprenderlas. ‖ Saber con perfección alguna cosa. ‖ Conocer, penetrar. ‖ Discurrir, inferir, deducir. ‖ OIR. ‖ Tener intención ó

mostrar voluntad de hacer alguna cosa. ‖ Creer, pensar, juzgar. Así decimos: yo ENTIENDO que sería mejor tal cosa. ‖ Recíproco. Conocerse, comprenderse á sí mismo, saber lo que hay en sí. ‖ Ir dos ó más de conformidad en algún negocio. ‖ Activo. Á ALGUNO. Frase. Conocer su ánimo ó su intención; y así se dice: ya te ENTIENDO. ‖ EN ALGUNA COSA. Frase. Ocuparse en ella. ‖ Conocer un juez ú otra autoridad de algún asunto de su competencia. ‖ Recíproco. ALGUNA COSA CON UNO Ó MUCHOS. Frase. Pertenecerles, tocarles, estar comprendidos en ella. Dícese más comunmente hablando de leyes ó mandatos. ‖ ALGUNO. Frase. Tener algún motivo ó razón oculta para obrar de cierto modo. ‖ CON ALGUNO Ó CON ALGUNA COSA. Frase. Avenirse con alguno para tratar determinados negocios. ‖ Á MI ENTENDER. Modo adverbial. Según mi juicio ó mi modo de pensar. CADA UNO SE ENTIENDE. Expresión con que satisface aquel á quien reconvienen de alguna cosa que aparentemente disuena. ‖ CADA UNO SE ENTIENDE, Y TRASTEJABA DE NOCHE. Refrán con que se moteja al que hace algún despropósito, estando persuadido de que procede con acierto. ‖ Y HURTABA LAS TEJAS Á SU VECINO. Refrán con que se moteja al que para hacer alguna maldad afecta extravagancias con que ocultar sus malos designios. ‖ No ENTENDER EL ABECÉ. Frase familiar con que se pondera la ignorancia de alguno. ‖ NO LO ENTENDERÁ GALVÁN. Expresión con que se denota que una cosa es muy intrincada, oscura é imperceptible. ‖ No SE ENTIENDE ESO CONMIGO. Frase con que se da á entender que no nos comprende alguna cosa en que nos quieren incluir. ‖ ¿QUÉ SE ENTIENDE? ó ¿CÓMO SE ENTIENDE? Expresiones que manifiestan el enojo que causa lo que se oye ó se ve.

ETIMOLOGÍA. Latín *intendĕre;* de *in*, en, y *tendĕre*, tender; «tender dentro, en el espíritu,» de donde viene el significado de determinar que tiene en Cicerón; INTENDERE *animo*, resolver: catalán, *entèndrer;* francés y provenzal, *entendre;* italiano, *intendere*.

SINONIMIA. *Artículo primero*. ENTENDER, COMPRENDER. El primero de estos dos verbos explica una percepción del ánimo, en que tienen más parte los sentidos y la memoria, que en la percepción que explica el verbo *comprender*, en que tiene más parte el entendimiento.

Se *entiende* una lengua, una señal dada; esta percepción la debemos á la práctica material, á la acción de los sentidos.

Se *comprende* la fuerza de un discurso, la causa oculta de un efecto; esta percepción la debemos á la perspicacia, á la sutileza del entendimiento. (HUERTA.)

Artículo segundo. ENTENDER, COMPRENDER. Se *entienden* las palabras y se *comprenden* los pensamientos, las ideas, las razones y las doctrinas. Se dice de un hombre que *entiende* muchas lenguas, y que *comprende* las sutilezas metafísicas. El verbo *entender* toma la segunda significación cuando se le añade la partícula *de*, como: *entiende de* Medicina. Lope de Vega dice:

«Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?»

Y Fray Luis de Granada: «¿Quién *comprende* tus maravillas, ¡oh Señor!» (MORA.)

Artículo tercero. ENTENDER, COMPRENDER. *Entender* es la operación elemental del entendimiento.

Comprender es una elevada aptitud del pensamiento humano.

Se *entiende* un hecho, una relación, una palabra.

Se *comprende* una serie, un sistema, un plan.

«Se *entiende un libro*» significa que se sabe lo que quiere expresar, según el sentido corriente de las palabras que en él se emplean.

«Se *comprende un libro*» significa que se penetra su intención, sus tendencias, su espíritu; un espíritu que el autor ha querido esconder detrás del sentido ordinario de la frase.

Para *entender*, se necesita luz natural.

Para *comprender*, se necesita tener talento.

Entendemos por medio del análisis.
Comprendemos abrazando la síntesis.
Entender es lógico: *parcial*.
Comprender es psicológico: *total*.

Según estas definiciones, se *entienden* los métodos y se *comprenden* los sistemas.

Entenderse. Recíproco. Conocerse ó comprenderse á sí mismo ó mutuamente. ‖ Ir dos ó más de conformidad en algún negocio. ‖ Ser muy fácil de comprender una cosa. ‖ Referirse. ‖ ENTENDERSE CON Ó DE. Encargarse, tomar á su cargo. ‖ YO ME ENTIENDO Y BAILO SOLO. Locución proverbial con que se significa que nadie comprende sus cuitas como el interesado.

Entendible. Adjetivo anticuado. INTELIGIBLE.

Entendidamente. Adverbio de modo. Con inteligencia.

ETIMOLOGÍA. *Entendida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *entesament*.

Entendido, da. Adjetivo. Sabio, docto. ‖ DARSE POR ENTENDIDO. Frase. Manifestar alguno con señales ó palabras que está en el hecho de alguna cosa. Corresponder á alguna atención ó fineza con las gracias ó recompensa que se acostumbran. ‖ DARSE Ó NO DARSE POR ENTENDIDO. Frase. Responder ó no al caso, satisfaciendo á lo que se pregunta ó habla.

ETIMOLOGÍA. *Entender:* latín, *intensus*, participio pasivo de *intendĕre*, entender; italiano, *inteso;* francés, *entendu;* catalán, *entés, a*.

Entendiente. Participio activo anticuado de entender. El que entiende.

Entendimiento. Masculino. Potencia del alma, en virtud de la cual comprende, conoce y concibe las cosas, juzga de ellas, las compara entre sí, y de unas deduce otras. ‖ El alma en cuanto discurre y raciocina. ‖ La razón humana. ‖ Anticuado. La inteligencia ó sentido que se da á lo que se dice ó escribe. ‖ OFUSCARSE EL ENTENDIMIENTO. Frase. OFUSCARSE LA RAZÓN.

ETIMOLOGÍA. *Entender:* catalán antiguo, *entendiment, entendement;* moderno, *enteniment;* francés, *entendement;* italiano, *intendimento*.

Entenebrecer. Activo. Oscurecer, llenar de tinieblas.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tenebroso:* italiano, *intenebrare, intenebrire*.

Entenebrecerse. Recíproco. Oscurecerse.

Entenebrecido, da. Participio pasivo de entenebrecer. ‖ Adjetivo. Oscuro.

Entenebrecimiento. Masculino. Acto ó efecto de entenebrecer.

ETIMOLOGÍA. *Entenebrecer:* italiano, *intenebramento*.

Entenola. Femenino diminutivo de entena.

ETIMOLOGÍA. *Entena:* latín posterior, *antenŭla;* catalán, *enteneta*.

Entenzón. Femenino anticuado. Contienda, discordia.

ETIMOLOGÍA. *Entenciar*.—«Que si las bonas dambos (los bienes de ambos) semejan eguales, por poca cosa non tomen *entenzón*.» *(Fuero Juzgo, libro 4.°, título 2.°, ley 17.)*

Enteomanía. Femenino. *Medicina*. Manía de creerse inspirado.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔνθους, ἔνθεος *(énthous, éntheos);* de ἐν *(en)*, en; Θεός *(Theós)*, Dios, y *manía*, furor.

1. El latín tiene *enthĕus*, inspirado del numen celeste (SÉNECA); ENTHEA *mater*, Cibeles; esto es, madre inspirada, madre divina. (ESTACIO.)

2. El griego tiene el verbo ἐνθουσιάζω *(enthousiázō)*, obrar con furor fanático ó divino, *fanatico seu divino furore agor*. (LÉOPOLD.)

Enterádenas. Femenino. *Anatomía*. Ganglio linfático de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐντέρον *(entéron)*, intestino, y ἀδήν *(adēn)*, glándula: francés, *entéradène*. (LITTRÉ.)

Enteradenografía. Femenino. *Anatomía*. Descripción de los ganglios linfáticos de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. *Enterádenas* y *graphein*, describir: francés, *entéradénographie*. (LITTRÉ.)

Enteradenográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la enteradenografía.

Enteradenología. Femenino. *Anatomía*. Tratado acerca de las enterádenas.

ETIMOLOGÍA. *Enterádenas* y *lógos*, tratado: francés, *entéradénologie*. (LITTRÉ.)

Enteradenológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la enteradenología.

Enterado, da. Adjetivo. Impuesto, hecho cargo, informado. ‖ Participio pasivo de enterar.

ETIMOLOGÍA. *Enterar:* catalán, *enterat, da*.

Enteralgia. Femenino. *Medicina*. Dolor agudo en los intestinos.

ETIMOLOGÍA Griego *entéron*, intes-

tino, y *álgos*, dolor: francés, *entéralgie*.

Enterálgico, ca. Adjetivo. Relativo á la enteralgia.

Enteramente. Adverbio de modo. Cabal, plenamente, del todo.

Etimología. *Entera* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *intieramen;* catalán; *enterament;* francés, *entièrement;* italiano, *interamente*.

Enteramiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de dar integridad á alguna cosa.

Etimología. *Enterar.*

Enterangienfraxia. Femenino. *Medicina.* Obstrucción por estrechez del canal intestinal.

Etimología. Griego εντέρον *(entéron)*, intestino; ἄγχω *(ágchō)*, (que se pronuncia *áncho* ó *ánjo*, por preceder una gutural á otra gutural), yo estrangulo, y εμφράττο *(emphrátto)*, yo obstruyo. La forma correcta y etimológica de la voz del artículo debería ser *enterangiemfraxia*, y no *enterangienfraxia*, porque en la palabra de origen es μ *(m)*, y no ν *(n)*, como anterior á una labial.

Enterangienfráxico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Relativo á la enterangienfraxia.

Enterar. Activo anticuado. Completar, dar integridad á alguna cosa. ‖ Informar, instruir á alguno de algún negocio. Se usa también como recíproco.

Etimología. *Entero:* catalán, *enterar*.

Sentido etimológico. 1. *Enterar* significa dar noticia *entera*.

2. *Enterarnos* quiere decir «informarnos por *entero*,» como quien dice: «*integrarnos* en el conocimiento de la cosa.»

3. Por esto sucede que el *enteramiento* del antiguo romance vale tanto como *integridad*. Y es una lástima ciertamente que ese vocablo se haya perdido.

Enterarocia. Femenino. *Medicina.* Encogimiento del intestino.

Etimología. Griego εντέρον *(entéron)*, intestino, y ῥοϊκός *(rhoïkós)*, que, entre otros significados, tiene el de *incurvus*, corvo, torcido.

Enterarse. Recíproco. Informarse de algo, tomar noticias relativas á lo que se quiere saber. ‖ Adquirir conocimiento pleno.

Enterciar. Activo americano. Preparar el tabaco en tercios.

Enterectasia. Femenino. *Medicina.* Dilatación del intestino.

Etimología. Griego *entéron*, intestino, y *éktasis* (ἔκτασις); de *ek*, fuera, y *tásis*, tensión; de *teínein*, tender: francés, *entérectase*. (Littré.)

Enterelcosis. Femenino. *Medicina.* Ulceración de los intestinos.

Etimología. Griego εντέρον *(entéron)*, intestino, y ελκόση ó ελκόσις *(elkósē* ó *elkósis)*, úlcera, ulceración: francés, *enterolcose*.

Enterelesia. Femenino. *Medicina.* Dolor ocasionado por la compresión de los intestinos.

Etimología. Griego *entéron*, intestino, y *eílēsis* (εἴλησις), circunvolución, enroscadura.

Enteremia. Femenino. *Medicina.* Congestión sanguínea del intestino.

Etimología. Griego εντέρον *(entéron)*, intestino, y αἷμα *(haíma* ó *hæma)*, sangre.

Enterenquita. Femenino. *Medicina.* Instrumento destinado á introducir las inyecciones hasta los intestinos.

Etimología. Griego *entéron*, intestino, y *egchyō* (εγχύω), yo infundo, yo derramo.

Enterequemo. Masculino. Especie de ruido en los intestinos.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que debe ser el griego εντέρον *(entéron)*, intestino, y ἤχημα *(échēma)*, sonido, ruido.

Enterexema. Masculino. Derrame de sangre en lo interior de un órgano.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que debe ser el griego εντέρον *(entéron)*, intestino; la preposición ἐξ *(éx)*, de, y αἷμα *(haíma* ó *hæma)*, sangre.

Enterez. Femenino anticuado. Entereza.

Entereza. Femenino. Integridad, perfección, complemento. ‖ Metáfora. Integridad, rectitud en la administración de justicia. ‖ Fortaleza, constancia, firmeza de ánimo. ‖ Severa y perfecta observancia de la disciplina. ‖ virginal. Virginidad.

Etimología. *Entero:* catalán, *enteresa;* italiano, *interezza*.

Sinonimia. *Entereza, firmeza, energía*. Examinemos el sentido de estas tres frases: habló con *entereza;* habló con *firmeza;* habló con *energía*.

Hablar con *entereza* quiere decir que habló á un rey, á un poderoso, á una asamblea, á todo un pueblo, con la frente erguida, con grave mirada, con noble y honrada altivez. Así dice Rioja:

> «Un corazón *entero* y generoso
> al hado adverso inclinará la frente
> antes que la rodilla al poderoso.»

Hablar con *firmeza* quiere decir que no titubeó, que pronunció perfectamente las palabras; que habló con aplomo, con cabal posesión de sí mismo.

Hablar con *energía* quiere decir que habló con fuego, con valor, tal vez con algo de aspereza, quizá con cierto espíritu de intolerancia.

La *entereza* es la virtud del corazón: un sentimiento.

La *firmeza* es la virtud de la conciencia: una resolución.

La *energía* es la gran virtud del carácter: una conducta.

Lo contrario de la *entereza* es la humillación.

Lo contrario de la *firmeza*, la vacilación.

Lo contrario de la *energía*, la debilidad.

La *entereza* representa al hombre valeroso.

La *firmeza*, al hombre moral.

La *energía*, al hombre político.

El peligro de la *entereza* es la altanería.

El de la *firmeza*, la terquedad.

El de la *energía*, el despotismo.

Dignidad alentada y grave: *entereza*.

Seguridad y aplomo: *firmeza*.

Movimiento rápido y nervioso: *energía*.

Entérico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á los intestinos.

Etimología. Griego εντερικός *(enterikós)*: francés, *entérique*. (Littré.)

Enteritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana interna de los intestinos.

Etimología. Griego *entéron*, intestino, y el sufijo técnico *ítis*, inflamación: francés, *entérite*.

Enterísimo, ma. Adjetivo superlativo de entero.

Enterizo, za. Adjetivo. Lo que está entero. ‖ Lo que es de una sola pieza, como columna enteriza.

Enternecedor, ra. Adjetivo. Que enternece.

Enternecer. Activo. Ablandar, poner tierna y blanda alguna cosa. Úsase también como recíproco. ‖ Metáfora. Mover á ternura, por compasión ú otro motivo. Úsase también como recíproco.

Etimología. *En* y *tierno:* catalán, *entendrir;* provenzal, *atendrir, atenrezir;* francés, *attendrir;* italiano, *intenerire*.

Enternecerse. Recíproco. Ponerse tierno ó blando. ‖ Moverse á ternura ó piedad.

Enternecidamente. Adverbio de modo. Con ternura.

Etimología. *Enternecida* y el sufijo adverbial *mente*.

Enternecido, da. Participio pasivo de enternecer.

Etimología. *Enternecer:* catalán, *entendrit, da;* francés, *attendri;* italiano, *intenerito*.

Enternecimiento. Masculino. El acto y efecto de enternecer y enternecerse.

Etimología. *Enternecer:* italiano, *intenerimento;* francés, *atendrissement;* catalán, *entendriment*.

Entero, ra. Adjetivo. Cabal, cumplido, sin falta alguna. ‖ Se aplica al animal que no está castrado. ‖ Metáfora. Robusto, sano. ‖ Recto, justo. ‖ Constante, firme. ‖ Incorrupto, por el que no ha perdido su virginidad. ‖ *Aritmética.* Se dice del número ó cantidad que no tiene fracción. Así se dice: la suma de los números enteros. Úsase también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Familiar. Tupido, fuerte, recio. Dícese de las telas. ‖ Masculino. El acto de completar alguna cantidad. ‖ Por entero. Modo adverbial. Enteramente.

Etimología. Latín *intĕger*, íntegro; de *in*, no, y *tagĕre*, tocar: *in-tāger*, *intĕger*, «no tocado, completo, cabal, fuerte, firme, constante,» esto es, *entero:* catalán, *enter, a;* francés, *entier;* portugués, *enteiro;* italiano, *intero*.

1. La *ĕ* breve de *intĕger* es positivamente la *ă* breve de *tăgo*, yo toco.

2. La voz del artículo es una de las grandes palabras del lenguaje humano.

SINONIMIA. *Entero, completo*. Está *entera* una cosa cuando no está mutilada, ni rota, ni partida, y que todas sus partes se hallan juntas y reunidas del modo en que deben estarlo.

Está *completa* cuando nada le falta y que tiene todo lo que le conviene.

Entero tiene más relación con la totalidad de las porciones que sirven simplemente para constituir la cosa en su integridad esencial.

Completo tiene más relación con la totalidad de las porciones que contribuyen á la perfección accidental de la cosa. (MARCH.)

Entero. Prefijo técnico, del griego εντέρον *(entéron)*, intestino.

Enterobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene branquias en lo interior del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *branquias:* francés, *entérobranche*. (LITTRÉ.)

Enterocele. Femenino. *Cirugía*. Hernia abdominal que sólo contiene una porción de intestino.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *kélē*, tumor: francés, *entérocèle*.

Enterocélico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Relativo á la enterocele.

ETIMOLOGÍA. *Enterocele:* catalán, *enterocélich, ca*.

Enterocistócele. Femenino. *Medicina*. Hernia formada por la vagina y por una porción del canal intestinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino; *kystis*, vagina, y *kélē*, hernia: francés, *entéro-cystocèle*. (LITTRÉ.)

Enterodelo, la. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene el tubo intestinal muy marcado.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *dēlos* (δῆλος), visible: francés, *entérodèle*. (LITTRÉ.)

Enterodialisis. Femenino. *Medicina*. Separación completa relativamente al intestino.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *diálysis* (διάλυσις), disolución.

Enterodinia. Femenino. *Medicina*. Dolor intestinal, cólico nervioso.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *odynē* (ὀδύνη), dolor: francés, *entérodynie*.

Enteroepiplocele. Femenino. *Cirugía*. Hernia formada por el intestino y el omento.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *epiplocele:* francés, *entéro-épiplocèle*. (LITTRÉ.)

Enteroepiplónfalo. Masculino. *Cirugía*. Hernia umbilical.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *epiplónfalo*.

Enteroesquiocele. ENTEROISQUIOCELE. La forma *enteroesquiocele*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Enteroflogia. Femenino. *Medicina*. ENTERITIS.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *phlogóō* (φλογόω), quemar.

Enteroflógico, ca. Adjetivo. Concerniente á la enteroflogia.

Enterogastrocele. Femenino. *Cirugía*. Hernia ventral.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino; *gastēr*, vientre, y *kélē*, tumor.

Enterografia. Femenino. *Anatomía*. Descripción de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *graphein*, describir: francés, *entérographie*. (LITTRÉ.)

Enterográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la enterografía.

Enterógrafo. Masculino. Anatómico destinado al conocimiento y descripción de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. *Enterografía*.

Enterohemia. Femenino. *Medicina*. Congestión de la sangre en el canal intestinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *haima*, *hæma* (αἷμα), sangre: francés, *entérohémie*. (LITTRÉ.)

Enterohemorragia. Femenino. *Medicina*. Hemorragia intestinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *hemorragia:* francés, *entéro-hémorrhagique*.

Enterohepatitis. Femenino. *Medicina*. Inflamación del intestino y del hígado.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *hepatitis*.

Enterohidrocele. Femenino. *Cirugía*. Hernia intestinal complicada con hidrocele.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino; *hydōr*, agua, y *kélē*, hernia, tumor: francés, *entéro-hydrocèle*. (LITTRÉ.)

Enterohidrónfala. Femenino. *Cirugía*. Hernia umbilical que contiene una porción de intestino, con una masa de serosidad en el saco herniario.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, é *hidrónfalo:* francés, *entéro-hidromphale*. (LITTRÉ.)

Enteroisquiocele. Femenino. *Cirugía*. Hernia formada por la salida de los intestinos, que se presenta por el arco crural. También se llama hernia isquiática intestinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino; *ischion* (ἰσχίον), hueso de la cadera, y *kélē*, hernia.

Enterolitiasis. Femenino. *Medicina*. Formación de enterólitos.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *lithiāsis* (λιθίασις), forma de *lithos*, piedra.

Enterólito. Masculino. *Medicina*. Piedra formada en el tubo intestinal.

ETIMOLOGÍA. *Enterolitiasis:* francés, *entérolithe*. (LITTRÉ.)

Enterologia. Femenino. *Anatomía*. Tratado sobre las funciones y afecciones de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *lógos*, tratado: francés, *entérologie;* catalán, *enterologia*.

Enterológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la enterología.

Enteromerocele. Femenino. *Cirugía*. Hernia crural intestinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *merocele:* francés, *entéro-mérocèle*. (LITTRÉ.)

Enteromesentérico, ca. Adjetivo. *Anatomía*. Concerniente á los intestinos y al mesenterio.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *mesentérico:* francés, *entéro-mesentérique*.

Enteromiasia. Femenino. *Medicina*. Afección producida por insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *myīa* (μυῖα), mosca: francés, *entéromyase*. (LITTRÉ.)

Enterónfala. Femenino. *Cirugía*. Hernia umbilical, cuyo saco no encierra más que los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *omphalós* (ὀμφαλός), ombligo: francés, *entéromphale*. (LITTRÉ.)

Enteroparisagogis. Femenino. *Medicina*. Invaginación de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Puede ser del griego εντέρον *(entéron)*, intestino, y παρισάζω *(parisádso)*, yo igualo, por igualarse en cierto modo al invaginarse unos con otros.

Enteropatia. Femenino. *Medicina*. Enfermedad de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *páthos*, enfermedad.

Enteroperistola. Femenino. *Cirugía*. Oclusión de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *peristolē* (περιστολή); de *perì*, en torno, y *stéllein* (στέλλειν), disponer; «disponer al rededor, ceñir, apretar:» francés, *entéro-péristole*. (LITTRÉ.)

Enteropiria. Femenino. *Medicina*. Fiebre mesentérica.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *pyr*, fuego, fiebre.

Enteropuenmatosis. Femenino. *Medicina*. Desarrollo mórbido de una cantidad considerable de gas en el intestino.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *puenmatosis:* francés, *entéropuenmatose*. (LITTRÉ.)

Enterorafia. ENTERORRAFÍA. La forma *enterorafía*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Enterorrafia. Femenino. *Cirugía*. Sutura para remediar las soluciones de continuidad del canal intestinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *rhaphē* (ῥαφή), sutura: francés, *entérorrhaphie*. (LITTRÉ.)

Enterorragia. Femenino. *Medicina*. Hemorragia por los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *er-rhúg-ēn* (ἐῤ-ῥαγ-ην), aoristo pasivo de *rhēgnumi* (ῥήγνυμι), romper eruptivamente: francés, *enterorrhagie*. (LITTRÉ.)

Enterorrea. Femenino. *Medicina*. Nombre dado por algunos médicos á las hemorragias llamadas pasivas.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intestino, y *rhéō*, manar: francés, *entérorrhée*.

Enterosarcocele. Femenino. *Cirugía*. Hernia intestinal complicada con excrecencia carnosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, intes-

tino, y *sarcocele:* francés, *entéro-sarcocèle.*

Enterosifilidia. Femenino. *Medicina.* Afección sifilítica del intestino.

Etimología. Griego *entéron*, intestino, y *sífilis:* francés, *entéro-syphilidie.* (Littré.)

Enterosis. Femenino. *Medicina.* Especie de enfermedad de los intestinos.

Etimología. Griego *entéron*, intestino.

Enterosqueocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia escrotal intestinal.

Etimología. Griego *entéron*, intestino, y *osqueocele:* francés, *entéroscheocèle.* (Littré.)

Enterosquiocele. Enterosqueocele. La forma *enterosquiocele,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Enterostenosis. Femenino. *Medicina.* Estrechez del intestino.

Etimología. Griego *entéron*, intestino, y *stenós*, estrecho: francés, *entérosténose* y *entéro-sténose.* (Littré.)

Enteróstео, tea. Adjetivo. *Conquiliología.* Que tiene uno ó muchos huesos en el interior del cuerpo.

Etimología. Griego *entéron*, interior, y *ostéon,* hueso: francés, *entérosté.*

Enterotomía. Femenino. *Anatomía.* Disección de los intestinos.

Etimología. *Enterótomo:* francés, *entérotomie.*

Enterotómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la enterotomía.

Enterótomo. Masculino. *Anatomía.* Instrumento que sirve para abrir instantáneamente el canal intestinal en toda su longitud.

Etimología. Griego *entéron*, intestino, y *tómē*, sección: francés, *entérotome.*

Enterrado, da. Participio pasivo de enterrar.

Etimología. *Enterrar:* catalán, *enterrat, da;* francés, *enterré;* italiano, *interrato.*

Enterrador. Masculino. El que entierra los cadáveres, que más comunmente se llama sepulturero.

Etimología. *Enterrar:* provenzal, *enteraire;* francés, *enterreur;* italiano, *interratore;* catalán, *enterrador.*

Enterramiento. Masculino. Entierro. ‖ Anticuado. Sepulcro ó sepultura.

Etimología. *Enterrar:* catalán, *enterrament;* francés, *enterrement;* italiano, *interramento.*

Enterrar. Activo. Poner debajo de tierra. ‖ Dar sepultura á algún cadáver. ‖ Sobrevivir y ver la muerte de alguno. ‖ en vida. Recíproco. Frase que se usa hablando de las personas que se retiran de todo comercio del mundo, especialmente de las que entran en religión. ‖ Contigo me entierren. Expresión familiar con que se manifiesta la satisfacción que causa el hallar quien apruebe nuestras ideas y se conforme con ellas. ‖ ¿Dónde entierra usted? Modo de hablar con que se contiene y zumba al baladrón que echa muchos fieros.

Etimología. *En* y *tierra:* provenzal, *enterrar;* burgalés, *antarré;* francés, *enterrer;* italiano, *interrare;* catalán, *enterrar.*

Sinonimia. *Enterrar, inhumar.* De la palabra latina *humus,* tierra, se forma el verbo *humare,* que significa poner ó meter entre tierra una cosa, enterrar, dar sepultura.

Añadiendo á la palabra *humare* la partícula *in,* se forma *inhumare, inhumación, inhumar,* que viene á significar, no la mera acción de enterrar cualquiera cosa, cubriéndola materialmente de tierra, sino un cadáver humano con las ceremonias y honores fúnebres que prescribe la religión.

Si á la palabra *humare* la acompaña la partícula privativa *ex,* resultará contraria significación, pues será la de *desenterrar* el cadáver con las correspondientes ceremonias, precedido el permiso, ó el mandato, de la autoridad judicial competente.

La *diferencia,* pues, entre *enterrar* y *desenterrar, inhumar* y *exhumar,* consiste en que se *entierra* y *desentierra* todo lo que se esconde ó saca de la tierra, para que esté y permanezca oculto; y así todo se entierra y en todas partes se *entierra;* mas *inhumación* y *exhumación* sólo corresponde á los cadáveres humanos y á las ceremonias con que esto se verifica. Se *entierran* y *desentierran* tesoros, cosas preciosas, todo cuerpo muerto. Se *desentierran* monumentos antiguos que la tierra ocultaba en su seno; se *desentierra* un cadáver humano malamente cubierto de tierra, para *inhumarlo,* ó darle sepultura sagrada. (Olive.)

Enterrarse. Recíproco. Ser enterrado. ‖ Retirarse á algún claustro ó encierro, del comercio social.

Etimología. Forma reflexiva de enterrar: francés, *s'enterrer;* italiano, *interrarsi.*

Enterronar. Activo. Cubrir con terrones.

Entesadamente. Adverbio de modo anticuado. Intensamente, fervorosamente.

Entesado, da. Adjetivo anticuado. Repleto, lleno, hinchado de comida. ‖ Participio pasivo de entesar.

Etimología. *Entesar.* El *Diccionario de Autoridades* le da el sentido de estirado, extendido, tieso.—«El glotón queda empalagado, ahito, relleno, *entesado,* trasudando y regoldando con la muchedumbre de los manjares.» (Fray Luis de Granada, *Tratado del ayuno, capítulo 3.°)*

Entesamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de entesar.

Entesar. Activo. Dar mayor fuerza, vigor ó intensión á alguna cosa.

Etimología. *En* y *teso.*

Entestado, da. Adjetivo anticuado. Lo encasquetado ó encajado en la cabeza. ‖ Testarudo.

Entestar. Activo. *Marina.* Unir dos piezas de ligazón por sus cabezas, de modo que formen una sola.

Etimología. *En* y *testa.*

Entestecer. Activo anticuado. Apretar ó endurecer. Usábase también como recíproco.

Etimología. *Entestar.*

Entibador. Masculino. El que apuntala las minas para que no se desmoronen y ofendan á los trabajadores.

Entibación. Femenino. Acción y efecto de entibar.

Entibar. Neutro. Estribar. ‖ Activo. En las minas, apuntalar, fortalecer con maderas y tablas las excavaciones que ofrecen riesgo de hundimiento.

Entibiadero. Masculino anticuado. Lugar ó sitio destinado para entibiar alguna cosa.

Etimología. *Entibiar:* latín, *tĕpĭdārium;* catalán, *entibiador.*

Entibiado, da. Participio pasivo de entibiar.

Etimología. *Entibiar:* catalán, *entibiat, da.*

Entibiamiento. Masculino. Acto ó efecto de entibiar.

Etimología. *Entibiar:* catalán antiguo, *entibiament.*

Entibiar. Activo. Poner tibio algún líquido, darle un grado de calor moderado. ‖ Metáfora. Templar, moderar las pasiones, los afectos ó el fervor con que se hacía alguna cosa. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *tibio:* latín, *tĕpĭdāre.*

Entibiarse. Recíproco. Ponerse tibio algún líquido. ‖ Resfriarse el ardor, los afectos, etc. ‖ Perderse mutuamente algo de cariño, amistad, etcétera.

Entibiecerse. Recíproco anticuado. Entibiarse.

Entibo. Masculino. *Arquitectura.* Estribo. ‖ En las minas, el madero que sirve para apuntalarlas. ‖ Metáfora. Fundamento, apoyo.

Etimología. *Entibar.*

Entidad. Femenino. *Filosofía.* Lo que constituye la esencia de alguna cosa. ‖ Cosa de entidad. Cosa de substancia, de consideración, de valor.

Etimología. *Ente:* latín escolástico, *entĭtas;* catalán, *entitat;* portugués, *entidade;* francés, *entité;* italiano, *entità.*

Historia de la filosofía.—Para la escuela aristotélica, la forma era una entidad substancial, realmente distinta de la materia.

Entiengia. Femenino. *Zoología.* Especie de ardilla de Etiopía.

Entierro. Masculino. La acción y efecto de enterrar los cadáveres. ‖ El sepulcro ó sitio en que se ponen los difuntos. ‖ El acompañamiento que va con el cadáver, y así se dice: hoy ha pasado un entierro por mi calle.

Etimología. *Enterrar:* catalán, *enterro.*

Entigrecerse. Recíproco metafórico. Enojarse, irritarse, enfurecerse de cólera y rabia.

Etimología. *En* y *tigre.*

Entimema. Masculino. *Filosofía.* Silogismo imperfecto, que consta solamente de dos proposiciones, que son antecedente y consiguiente; como: el sol alumbra, luego es de día.

Etimología. Griego ἐνθύμημα *(enthymēma)*, forma sustantiva de ἐνθυμεῖσθαι *(enthymeīsthai)*, tener en la mente; de ἐν *(èn)*, en, y θυμός *(thymós)*, espíritu: latín, *enthymēma*, idea, concepto, reflexión, en Cicerón y Quintiliano; italiano y catalán, *entimema;* francés, *enthymème*.

Entimemático, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al entimema.

Etimología. *Entimema:* griego, ἐνθυμηματικός *(enthymēmatikós);* latín, *enthymēmatĭcus;* italiano, *entimematico;* francés, *enthymématique;* catalán, *entimemátich, ca.*

Entimemismo. Masculino. *Retórica.* Figura que consiste en la aproximación rápida de dos proposiciones, cuyo apoyo mutuo produce una fuerte convicción.

Etimología. *Entimema.*

Entinar. Activo. Poner en tina.

Entintadura. Femenino. Entinte.

Entintar. Activo. Manchar ó teñir con tinta. ‖ Metáfora. Teñir. ‖ *Pintura.* Meter tintas á un cuadro.

Entinte. Masculino. Acción ó efecto de entintar.

Entíposis. Femenino. *Anatomía.* Nombre de la cavidad gleinoide del omoplato, á causa de su poca profundidad. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego ἐντύπωσις *(enthypōsis);* de ἐν *(èn)*, en, y *typos*, señal: francés, *entypose*. (Littré.)

Entirar. Activo anticuado. Estirar.

Entiznar. Activo. Tiznar. ‖ Metáfora. Manchar, oscurecer, denigrar la fama, opinión, etc.

Entlasis. Femenino. *Cirugía.* Fractura del cráneo con despedazamiento y desnivel de la mayor parte de sus huesos.

Etimología. Griego ἔνθλασις *(énthlasis);* de ἐν *(èn)*, en, y θλᾶν *(thlān)*, hundir rompiendo: francés, *enthlasie*.

Entocéfalo. Masculino. *Entomología.* Una de las piezas de la cabeza de los hexápodos.

Etimología. Griego *entós*, dentro, y *képhalē*, cabeza: francés, *entocéphale*. (Littré.)

Entodiscal. Adjetivo. *Botánica.* Que está situado dentro del disco.

Etimología. Griego *entós*, dentro, y *disco:* francés, *entodiscal*. (Littré.)

Entofilino, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene abollones implantados en la substancia misma del vegetal.

Etimología. Griego ἐντός *entós)*, en el interior, y φύλλον *(phyllon)*, hoja: francés, *entophyllin*. (Littré.)

Entófilo, la. Entófito, ta. La forma *entófilo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que tiene un significado distinto. Entófilo quiere decir: «que crece sobre las hojas.»

Entofilocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuya fructificación se verifica en el seno de las hojas.

Etimología. Griego ἐντός *(entós)*, en el interior; φύλλον *(phyllon)*, hoja, y καρπός *(karpós)*, fruto.

Entófito, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que crece sobre las plantas.

Etimología. Griego *entós*, en el interior, y *phytón* (φυτόν), planta: francés, *entophyte*. (Littré.)

Entofitogenesia. Femenino. *Botánica.* Producción de las plantas parásitas internas.

Etimología. *Entófito* y *génesis:* francés, *entophytogenèse*.

Entofitogenésico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la entofitogenesia.

Entoftalmía. Femenino. *Medicina.* Inflamación de las partes internas del ojo.

Etimología. Griego *entós*, en el interior, y *ophthalmós* (ὀφθαλμός), ojo.

Entoftálmico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Relativo á la entoftalmía.

Entoftalmorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia en lo interior del ojo.

Etimología. Griego *entós*, interiormente; *ophthalmós*, ojo, y *rhēgnumi*, romper eruptivamente.

Entoftalmorrágico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que se refiere á la entoftalmorragia.

Entogastro. Masculino. *Entomología.* Pieza que se encuentra en el primer anillo del abdomen de los insectos hexápodos.

Etimología. Griego *entós*, dentro, y *gástēr*, vientre: francés, *entogastre*.

Entohial. Masculino. *Anatomía.* Hueso colocado en el centro del aparato hioídeo en algunos animales, ó entre el cuerpo y la cola del animal.

Etimología. Griego ἐντός *(entós)*, dentro, en el interior, é ὑοειδής *(hyoeidēs)*, el hioides. La forma correcta y etimológica de la voz del artículo debería ser *entohyal*.

Entoldado, da. Participio pasivo de entoldar. ‖ Masculino. Conjunto de toldos.

Etimología. *Entoldar:* catalán, *entoldat, da.*

Entoldadura. Femenino anticuado. Colgadura.

Entoldamiento. Masculino. La acción y efecto de entoldar.

Entoldante. Participio activo de entoldar. Que entolda.

Entoldar. Activo. Cubrir con toldos, para evitar el calor, los patios, calles, etc. ‖ Cubrir con tapices, sedas ó paños, las paredes de los templos, casas, etc. ‖ Recíproco metafórico. Engreirse, desvanecerse.

Etimología. *En* y *toldo:* catalán, *entoldar*.

Entomecer. Activo anticuado. Entumecer. Usábase también como recíproco.

Entomecimiento. Masculino anticuado. Entumecimiento.

Entomizar. Activo. Cubrir, liar con tomizas las tablas y los maderos de los techos y paredes para que pegue el yeso.

Entomo. Masculino. *Zoología.* Nombre colectivo de los animales articulados provistos de piés ó patas igualmente articuladas.

Etimología. Griego ἐντόμον *(entómon)*, insecto; de ἐν *(èn)*, en, y *tómē*, sección, corte.

Sentido etimológico. El insecto se llamó así porque está cortado por medio de vértebras, cada una de las cuales fué considerada como una *sección* natural.

Estomófago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Devorador de insectos.

Etimología. Griego *entómon*, insecto, y *phageīn*, comer: francés, *entomophage*. (Littré.)

Entomófilo, la. Adjetivo. Amante de los insectos.

Etimología. Griego *entómon*, insecto, y *phílos*, amante: francés, *entomophile*. (Littré.)

Entomóforo, ra. Adjetivo. *Didáctica.* Que lleva ó contiene insectos.

Etimología. Griego *entómon*, insecto, y *phorós*, portador: francés, *entómophore*. (Littré.)

Entomógeno, na. Masculino y femenino. *Historia natural.* Que vive sobre los insectos muertos.

Etimología. *Entómon*, insecto, y *génēs*, engendrado: francés, *entomogène*.

Entomografía. Femenino. *Zoología.* Descripción de los insectos.

Etimología. Griego *entómon*, insecto, y *grapheīn*, describir: francés, *entomographie*. (Littré.)

Entomográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la entomografía.

Entomoide. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un insecto.

Etimología. Griego *entómon*, insecto, y *eīdos*, forma: francés, *entomoïde*. (Littré.)

Entomoídeo, dea. Adjetivo. Entomoide.

Entomoido, da. Adjetivo. Entomoide.

Entomolito. Masculino. *Historia natural.* Especie de insecto fósil. ‖ Piedra con figuras de insectos.

Etimología. Griego *entómon*, insecto, y *líthos*, piedra: francés, *entomolithe*.

Entomología. Femenino. *Zoología.* La parte de la historia natural que trata de los insectos.

Etimología. Griego *entómon*, insecto, y *lógos*, tratado: francés, *entomologie*.

Reseña.—Del griego *entómon* (compuesto de *en, entos*, entre, y *temnó*, cortar), equivalente á *intersectum*, entrecortado, y de *lógos*.—Parte de la historia natural que trata de los *insectos* ó intersectos. El nombre *entomología* expresa bien la conformación general de los insectos, las cuales tienen el cuerpo compuesto de piezas ó anillos articulados que vienen á formar otras tantas intersecciones. — El filósofo Bonnet encontraba dura al oído la voz *entomología*, y propuso sustituirla con la de *insectología*, voz híbrida, que los naturalistas no quisieron admitir, bien sea por esta causa, bien porque era tan poco eufónica como *entomología*. (Monlau.)

Entomológicamente. Adverbio de modo. Según la entomología.

Etimología. *Entomológica* y el sufijo adverbial *mente*.

Entomológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la entomología.

ETIMOLOGÍA. *Entomología*: francés, *entomologique*.

Entomologista. Masculino. ENTOMÓLOGO.

ETIMOLOGÍA. *Entomólogo*: francés, *entomologiste*. (LITTRÉ.)

Entomólogo. Masculino. Naturalista dedicado á la entomología.

Entomóstomo, ma. Adjetivo. *Conquiliología*. De boca cercenada ó recortada.

ETIMOLOGÍA. Griego *entómon*, insecto, y *stóma*, boca: francés, *entomostome*.

Entomostráceo, cea. Adjetivo. *Conquiliología*. Que tiene una concha provista de muchas piezas.

ETIMOLOGÍA. Griego *entómon*, insecto, y *ostréon* (ὄστρέον), concha: francés, *entomostrazé*. (LITTRÉ.)

Entomótilos. Masculino plural. *Entomología*. Familia de insectos himenópteros que depositan sus huevos en las larvas de otros insectos. ‖ Adjetivo. Que hiere ó mata á los insectos, en cuyo sentido se dice: *substancias* ENTOMÓTILAS; *polvos* ENTOMÓTILOS.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐντόμον *(entómon)*, insecto, y τίλλειν *(tíllein)*, morder, picar, herir.

Entomozoarios. Masculino plural. *Zoología*. Clase de animales articulados, con vértebras ó sin ellas.

ETIMOLOGÍA. Griego *entómon*, insecto, y *zōárion*, animalejo, diminutivo de *zōon*, animal: francés, *entomozoaire*.

Entonación. Femenino. La acción y efecto de entonar. ‖ Metáfora. ENTONO, ARROGANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Entonar*: catalán, *entonació*; francés, *intonation*; italiano, *intonazione*.

Entonadamente. Masculino. Con entonación. ‖ Orgullosamente.

ETIMOLOGÍA. *Entonada* y el sufijo adverbial *mente*.

Entonadillo, lla. Adjetivo diminutivo de entonado.

Entonado, da. Participio pasivo de entonar. ‖ Adjetivo. Acorde, armónico. ‖ Lleno de arrogancia.

ETIMOLOGÍA. Latín *intŏnātus*, participio pasivo de *intŏnāre*, entonar: catalán, *entonat, da*; francés, *entonné*; italiano, *intonato*.

Entonador, ra. Masculino y femenino. ‖ El que entona. ‖ El que tira ó mueve los fuelles del órgano para que pueda sonar.

ETIMOLOGÍA. *Entonar*: catalán, *entonador, a*; italiano, *intonatore*.

Entonadura. Femenino. ENTONACIÓN.

Entonamiento. Masculino. TONO. ‖ Metáfora. ENTONO.

ETIMOLOGÍA. *Entonación*: catalán, *entonament*.

Entonante. Participio activo de entonar. Que entona.

Entonar. Activo. *Música*. Cantar ajustado al tono, afinar la voz. ‖ Dar determinado tono á la voz. ‖ Dar viento á los órganos levantando los fuelles. ‖ *Medicina*. Dar tono y vigor á las fibras. ‖ Empezar á cantar alguna cosa para que los demás continúen en el mismo tono. ‖ *Pintura*. Dar un cierto acorde á las tintas para que no desdigan, siendo unas muy fuertes y otras muy bajas. ‖ Recíproco. Desvanecerse, engreirse.

ETIMOLOGÍA. Latín *intŏnāre*, bramar, hacer gran ruido; de *in*, en, y *tŏnāre*, tronar: INTONUIT *lævum*, «tronó hacia la izquierda,» que era señal de buen agüero entre los antiguos: italiano, *intonare*; francés, *entonner*; catalán, *entonar*.

Entonarse. Recíproco. Adquirir vigor, robustecerse. ‖ Ponerse en buena posición.

Entonatorio. Masculino. *Liturgia*. Libro en que se apuntan los principios de las antífonas con notas de canto llano, para que las entone en el coro aquel á quien le toca.

Entonce. Adverbio de tiempo anticuado. ENTONCES.

Entonces. Adverbio de tiempo. En aquel tiempo ú ocasión. ‖ Adverbio de modo. En tal caso, siendo así.

ETIMOLOGÍA. Latín *in*, en, y *tunc*, en aquel tiempo; *in-tunc*, *en-tunc*; *entonc*, *entonces*; «á la sazón:» catalán, *donchs*; provenzal, *donc*, *dunc*, *doncas*; francés del siglo x, *dunc*; XII, *donques*; moderno, *donc*; antiguo italiano, *dunqua*; moderno, *dunque*; dialecto de Como, *donch*; veneciano, *donca*.

Entonelar. Activo. Introducir algo en toneles.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tonel*: francés, *entonner*.

Entono. Masculino. ENTONACIÓN. ‖ Metáfora. Arrogancia, desvanecimiento, presunción.

Entontecer. Activo. Poner á uno tonto. Usase también como recíproco. ‖ Neutro. Volverse tonto.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tonto*: catalán, *entontir*.

Entontecido, da. Participio pasivo de entontecer. ‖ Adjetivo. Tonto.

ETIMOLOGÍA. *Entontecer*: catalán, *entontit, da*.

Entontecimiento. Masculino. La acción y efecto de entontecer.

Entopógono, na. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene el peritoneo interno formado de fibras radiadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *entós*, interiormente, y *pōgōn*, barba.

Entóptico, ca. Adjetivo. *Física*. Formado en prismas ó cubos vítreos.

ETIMOLOGÍA. Griego *entós*, interiormente, y *optomaī* (ὄπτομαῖ), ver: francés, *entoptique*.

Entorchado. Masculino. Cuerda ó hilo de seda, cubierto con otro hilo de seda, plata ú oro, retorcido al rededor para darle consistencia. Se usa para los instrumentos músicos y los bordados. ‖ *Milicia*. Bordado de plata, que indica la graduación de los brigadieres, y de oro, que, siendo uno solo, es insignia de mariscal de campo; de teniente general, cuando el ENTORCHADO es doble; y de capitán general, cuando es triple.

ETIMOLOGÍA. *Entorchar*: catalán, *entorxat*. *Entorchado* vale tanto como retorcido; esto es, *entortado*, si existiera el verbo *entortar*.

Entorchar. Activo. Retorcer algunas velas y formar de ellas antorchas. ‖ Cubrir al rededor algún hilo ó cuerda con otro de plata, oro, etc.

ETIMOLOGÍA. *Antorcha*: catalán, *entorxar*.

Entormecimiento. Masculino anticuado. Adormecimiento ó torpeza en el movimiento de los nervios.

Entornadura. Femenino. ENTORNO.

Entornar. Activo. Volver la puerta ó la ventana hacia donde se cierra. ‖ TANTO ENTORNÓ, QUE TRASTORNÓ. Refrán que enseña que los demasiadamente impertinentes suelen echar á perder las cosas por perfeccionarlas y apurarlas más de lo que conviene.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tornar*.

Entornillar. Activo. Hacer ó disponer alguna cosa en forma de tornillo.

Entornillarse. Recíproco. Adquirir forma de tornillo.

Entorno. Masculino anticuado. CONTORNO.

ETIMOLOGÍA. *En* y *torno*: provenzal, *entor*, *entorn*; burguiñón, *antor*, *entô*; francés, *antour*, *entour*; italiano, *intorno*; catalán, *entorn*.

Entorpecer. Activo. Dejar torpe, impedir el movimiento de algún miembro del cuerpo. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Turbar, oscurecer el entendimiento, el espíritu, el ingenio.

ETIMOLOGÍA. *En* y *torpe*: italiano, *intorpidire*; catalán, *entorpir*.

Entorpecido, da. Participio pasivo de entorpecer. ‖ Adjetivo. TORPE.

ETIMOLOGÍA. *Entorpecer*: catalán, *entorpit, da*.

Entorpeciente. Participio activo de entorpecer. Que entorpece.

Entorpecimiento. Masculino. La acción y efecto de entorpecer.

ETIMOLOGÍA. *Entorpecer*: catalán, *entorpiment*.

Entortado, da. Participio pasivo de entortar. ‖ Adjetivo. Tuerto ó torcido.

ETIMOLOGÍA. *Entortar*: catalán, *entortolligat*.

Entortadura. Femenino. La acción ó efecto de entortar

Entortamiento. Masculino. ENTORTADURA.

ETIMOLOGÍA. *Entortar*: catalán, *entortolligament*.

Entortar. Activo. Poner tuerto lo que estaba derecho. ‖ Hacer tuerto á alguno, sacarle ó cegarle algún ojo.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tuerto*: catalán, *entortolligar*, *entortelligar*. En el verbo catalán entran tres elementos: *in*, en; *tortus*, tuerto, y *ligāre*, ligar; «ligar torcidamente en algún cuerpo ó paraje.»

Entortijar. Activo anticuado. ENSORTIJAR.

Entosfenal. Sustantivo y adjetivo. *Anatomía*. Una de las piezas del esfenoides.

Etimología. Griego *entós*, interiormente, y *esfenoide*.

Entosternal. Sustantivo y adjetivo. *Anatomía*. Una de las piezas del esternón.

Etimología. Griego *entós*, dentro, y *esternal*, forma adjetiva de *esternón*: francés, *entosternal*.

Entosicar. Activo anticuado. Atosigar.

Entosigar. Activo. Atosigar.

Entozoario, ria. Adjetivo. *Zoología*. Que vive en el cuerpo de otro animal.

Etimología. Griego *entós*, dentro, y *zōárion* (ζωάριον), diminutivo de *zōon*, animal: francés, *entozoaire*.

Entozoogenesia. Femenino. *Zoología*. Producción de gusanos intestinales.

Etimología. Griego *entós*, dentro; *zōon*, animal, y *génesis*: francés, *entozoogenèse*. (Littré.)

Entozoogenético, ca. Adjetivo. Relativo á la entozoogenesia.

Etimología. *Entozoogenesia*: francés, *entozoogenétique*.

Entozoología. Femenino. *Historia natural*. Historia de los gusanos intestinales.

Etimología. Griego *entós*, dentro; *zōon*, animal, y *lógos*, tratado: francés, *entozoologie*.

Entozoológico, ca. Adjetivo. Conceniente á la entozoología.

Entozoologista. Masculino. Entozoólogo.

Entozoólogo. Masculino. El que se dedica á la entozoología.

Entrada. Femenino. El espacio por donde se entra á alguna parte. ‖ La acción de entrar en alguna parte. ‖ Función pública en que entra con solemnidad y aparato algún rey ó persona de grande autoridad en algún pueblo. ‖ El acto de ser recibido en algún consejo, comunidad, religión, ó de empezar á gozar de alguna dignidad, empleo, etc. ‖ Metáfora. Arbitrio, facultad para hacer alguna cosa. ‖ *Arquitectura*. La punta de un madero que está metido en un muro ó sentado sobre una solera. ‖ En los teatros, el concurso ó personas que han entrado; y así se dice: hubo una grande entrada. También se llama así el producto de cada función. ‖ El billete sin número que sirve para entrar en un teatro ú otro punto donde se dan espectáculos, sin perjuicio del que se requiere para ocupar asiento determinado. ‖ El principio de alguna obra, como oración, libro, etc. ‖ Amistad, favor ó familiaridad en alguna casa ó con alguna persona. ‖ En el tresillo y otros juegos de naipes, es la acción de jugar una persona contra las demás, señalando el palo á que lo hace, antes de descartarse de los naipes que no le conviene conservar y tomar otros: llámase también entrada el conjunto de los que guarda. ‖ Prerrogativa y facultad de entrar en piezas señaladas de palacio los que tienen ciertas dignidades ó empleos. Usase también en plural. ‖ Cada uno de los principios que se sirven en una comida. ‖ Cada uno de los dos ángulos entrantes que forma el pelo de la parte superior de la frente. ‖ El caudal que entra en una caja ó en poder de alguno. ‖ *Música*. El momento preciso en que cada voz ó instrumento han de entrar á tomar parte en la ejecución de una pieza musical. ‖ del enemigo. La invasión que hace en algún país, ciudad, etc. ‖ de mes, año, invierno, etc. Los primeros días de ellos. ‖ por salida. La partida que se anota en el debe y en el haber de una cuenta. ‖ Familiar. Suele decirse por una visita breve. ‖ Plural. y salidas. Metáfora. Las colusiones que suele haber entre algunos para el manejo de sus intereses. ‖ y salidas de una casa, heredad, etc. El derecho que alguno tiene adquirido por cualquier título legítimo para entrar ó salir por ellas. ‖ Entrada de pavana. Expresión familiar con que se moteja al que con misterio ó ridícula gravedad dice ó propone alguna cosa fútil ó impertinente. ‖ De primera entrada. Modo adverbial. Al primer ímpetu.

Etimología. *Entrada*: catalán, *entrada*; francés, *entrée*; italiano, *intrata*.

Entrado, da. Participio pasivo de entrar. ‖ Entrado en años; entrado en días; de edad avanzada.

Etimología. Latín *intrātus*, participio pasivo de *intrāre*, entrar: italiano, *intrato*, *entrato*; francés, *entré*; provenzal, *intrat*; catalán, *entrat, da*.

Entradero. Masculino anticuado. Entrada.

Entramado. Masculino. *Arquitectura*. Maderamen que, macizo ó relleno con fábrica, sirve de pared ó de suelo.

Etimología. *Entramar*.

Entramar. Activo. *Arquitectura*. Hacer una armazón de madera para levantar un tabique, rellenando los huecos de material.

Etimología. *En* y *tramar*.

Entrambas-Aguas. Femenino plural. Confluencia, nombre de varios pueblos y parajes.

Entrambos, bas. Adjetivo plural. Ambos, ambas.

Etimología. *Entre* y *ambos*.

Sinonimia. *Entrambos, ambos, ambos á dos*. *Ambos* no sirve más que para expresar determinadamente y de un modo abreviado el número de dos personas ó cosas de quienes se ha hablado ya, prescindiendo de que estén juntas ó separadas. *Entrambos* hace concebir además la idea de la unión y de la comunidad ó conveniencia de la cosa; por lo que hablando, verbigracia, de dos consortes, suele decirse: «Esto es muy conducente á la felicidad de *entrambos*.»

Ambos á dos denota con mayor precisión la unión, y además indica cooperación voluntaria de las dos personas de quienes se habla.

Los adjetivos *ambos* y *entrambos* se aplican indistintamente á las personas, á los animales y á las cosas, y son declinables por todos los casos.

Decimos «*ambos* ejércitos,» «de *ambas* partes,» «con *ambas* manos,» «por *entrambos* lados,» etc.

Ambos á dos se aplica exclusivamente á las personas, y sólo se usa en nominativo. (Conde de la Cortina.)

Entramiento de bienes. Masculino anticuado. *Forense*. Embargo ó secuestro.

Entramos, mas. Adjetivo anticuado plural. Entrambos.

Entrampadamente. Adverbio de modo. Con trampas.

Etimología. *Entrampada* y el sufijo adverbial *mente*.

Entrampado, da. Participio pasivo de entrampar.

Entrampador, ra. Masculino y femenino. El que entrampa.

Entrampamiento. Masculino. Acción ó efecto de entrampar.

Entrampar. Activo. Hacer que algún animal caiga en la trampa. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Engañar artificiosamente. ‖ Enredar, confundir algún negocio, de modo que no se pueda aclarar ó resolver. ‖ Contraer muchas deudas, gravar con deudas la hacienda. ‖ Recíproco. Empeñarse, adeudarse, tomando empréstitos.

Etimología. *En* y *trampa*.

Entramparse. Recíproco. Contraer deudas, llenarse de trampas. ‖ Caer en la trampa. ‖ Enredarse algún negocio.

Entrante. Participio activo de entrar. El que entra. ‖ *Geometría*. Véase Angulo. ‖ Entrantes y salientes. Los que sin objeto serio, y tal vez con miras sospechosas, frecuentan demasiado alguna casa.

Etimología. Latín *intrans, intrantis*, participio de presente de *intrāre*, entrar: catalán, *entrant*; francés, *entrant, ante*.

Entraña. Femenino. Cada uno de los órganos contenidos en las principales cavidades del cuerpo humano y en el de algunos animales. Usase más comunmente en plural. ‖ Plural metafórico. Lo más oculto y escondido, como las entrañas de la tierra, de los montes, etc. ‖ Metáfora. El centro, lo que está en medio. ‖ Metáfora. Voluntad, afecto del ánimo. ‖ En esta acepción, tiene un uso frecuente entre individuos de una misma sangre, como muestra de amor profundo; y así se dice: hijo de mis entrañas; madre de mis entrañas. ‖ Metáfora. La índole y genio de una persona; y así se dice: hombre de buenas entrañas. ‖ Entrañas y arquetas, á los amigos abiertas. Refrán que manifiesta la franqueza y confianza que se ha de tener con los amigos. ‖ Arrancarse las entrañas. Frase metafórica y familiar. Arrancarse el alma. ‖ Dar las entrañas, ó dar hasta las entrañas. Frase con que se expresa el extremo de la liberalidad de alguno. ‖ Echar las entrañas. Frase. Vomitar con violencia y muchas ansias. ‖ Hacer las entrañas á una criatura. Frase familiar. Darle la primera leche. ‖ Hacer las entrañas

Á UNO. Frase metafórica. Disponer, sugerir ó preocupar á alguno en favor ó en contra de otro. ‖ SACAR LAS ENTRAÑAS. Véase SACAR EL ALMA.

ETIMOLOGÍA. Griego *entéron*, órgano interior, intestino: latín, *interānea*, los intestinos, las vísceras; bajo latín, *intrania*, en la ley sálica; francés antiguo, *entreigne (entreiñe)*; moderno, *entrailles*; provenzal, *intralia*; catalán, *entranyas*, *entranya*. La *entraña* fué llamada así porque está en la parte *interior* del organismo. El italiano la llama *intestini*, intestinos, voz que corresponde á la misma serie.

Entrañable. Adjetivo. Cariñoso, afectuoso en sumo grado.

ETIMOLOGÍA. *Entraña*: catalán, *entranyable*.

Entrañablemente. Adverbio de modo. Con sumo cariño, con la mayor ternura.

ETIMOLOGÍA. *Entrañable* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *entranyablement*.

Entrañadura. Femenino. *Marina*. La acción ó efecto de embutir un cabo.

ETIMOLOGÍA. *Entrañar*.

Entrañal. Adjetivo anticuado. ENTRAÑABLE.

Entrañamente. Adverbio de modo anticuado. ENTRAÑABLEMENTE.

Entrañar. Activo anticuado. Introducir, fijar en el corazón alguna cosa. ‖ Neutro. Penetrar hasta lo más íntimo del corazón. ‖ Recíproco. Unirse, estrecharse íntimamente, de todo corazón, con alguno. ‖ Contener en germen una cosa á otra, llevarla dentro de sí.

ETIMOLOGÍA. *Entraña*.

Entrañizar. Activo anticuado. Querer á uno con íntimo afecto.

Entraño, ña. Adjetivo anticuado. Interior, interno.

Entrapada. Femenino. Paño carmesí, no tan fino como la grana, que sirve comunmente para cortinas, vestir coches y otros usos.

ETIMOLOGÍA. *Entrapar*.

Entrapajar. Activo. Liar con paños ó trapos la cabeza ú otra parte del cuerpo, para curar algún golpe ó herida. ‖ Recíproco. Llenarse de polvo. Dícese más comunmente del paño y otros tejidos que retienen con facilidad el polvo ó la grasa.

ETIMOLOGÍA. *En* y *trapajo*.

Entrapar. Activo. Era, en otro tiempo, echar muchos polvos en el cabello para desengrasarle y limpiar la cabeza con el peine, y también llenarlo de manteca y polvos para que abultase. ‖ *Agricultura*. Echar en la raíz de cada cepa tres ó cuatro libras de trapo viejo, volviéndola á cubrir con la tierra, con cuya operación cobra fuerza y produce mucho fruto.

ETIMOLOGÍA. *En* y *trapo*.

Entrar. Activo. Encajar una cosa en otra, introducirla, meterla. ‖ Acometer, arremeter. ‖ Ocupar á fuerza de armas una plaza, ciudad ó castillo, etc. ‖ Neutro. Pasar del sitio ó terreno que está de la parte de afuera al que está de la parte de adentro, ‖ Metáfora. Empezar alguna cosa, como ENTRAR el discurso, el libro, el año, el mes, etc. ‖ Desaguar, desembocar los ríos en otros ó en la mar. ‖ En el juego de naipes, tomar sobre sí el empeño de ganar la puesta, disputándola según las calidades ó leyes de los juegos. ‖ Metáfora. Hallar lugar, introducirse en el ánimo alguna pasión; como el amor, el odio, etc. ‖ Ser contado con otros en alguna línea ó clase, como ENTRAR en el número de los parciales, ENTRAR en la clase de los caballeros. ‖ Emplearse ó caber cierta porción ó número de cosas para algún fin, como tanto paño en un vestido, tantos ladrillos en un solado, etc. ‖ Junto con la preposición *á* y el infinitivo de otros verbos, es dar principio á la acción de ellos; como ENTRAR á reinar. ‖ Junto con la preposición *en* y algunos nombres, significa empezar la acción de los verbos á que corresponden aquéllos; como ENTRAR en recelo, empezar á recelar, ENTRAR en temor, empezar á temer. ‖ Junto con la preposición *en* y algunos nombres, equivale á mezclarse ó introducirse en las cosas que los nombres significan; como ENTRAR en cuentos, en disputas, etc. ‖ Junto con la preposición *en* y algunos nombres, es dedicarse á lo que los nombres significan; como ENTRAR en alguna carrera ó profesión. ‖ Anticuado. Apoderarse de alguna cosa. ‖ *Música*. Empezar á cantar ó tocar en el momento preciso. ‖ *Marina*. Ir alcanzando una embarcación á otra en cuyo seguimiento va. ‖ Á SERVIR. Frase. Ser admitido por criado de alguno ó en alguna casa. ‖ BIEN ALGUNA COSA. Frase. Venir al caso ú oportunamente. ‖ Á UNO. Frase metafórica. Persuadirle á que haga lo que se pide ó propone. ‖ BIEN Ó MAL EN ALGUNA COSA. Frase metafórica. Condescender ó no convenir en lo que otro dice ó propone. ‖ CON HACHES Y ERRES. Frase. Tener malas cartas el que va á jugar la puesta. ‖ CON UNO. Frase metafórica y familiar. Meterse á tratar con él. ‖ DENTRO DE SÍ Ó ENTRAR EN SÍ MISMO. Frase metafórica. Reflexionar alguno sobre su conducta para corregirla y ordenarla en lo sucesivo. ‖ DE POR MEDIO. Frase. Concordar y ajustar á los que están desavenidos, mediando y componiendo sus discordias y diferencias. ‖ Hablando de un negociado, dependencia, renta, administración, etcétera, tomarlas por su cuenta y riesgo, obligándose á la satisfacción y cumplimiento de lo que se trata y estipula. ‖ DE RONDÓN. Frase. Entrarse de repente y con familiaridad, sin llamar á la puerta, dar aviso, tener licencia ni esperar á ser llamado. ‖ Y SALIR. Frase metafórica. Tener disposición, sagacidad ó ingenio para discurrir en las conversaciones y manejar los negocios. ‖ ENTROME ACÁ, QUE LLUEVE. Frase con que se expresa la osadía y desenfado de los que se introducen en casa ajena sin otro título que su mismo descaro. ‖ AHORA ENTRO YO. Frase de que usa el que ha estado oyendo lo que otro ha querido decir, sin interrumpirle, y luego habla para contradecirle. ‖ NO ENTRAR Á ALGUNO UNA COSA. Frase metafórica. No ser de la aprobación ó dictamen de uno, repugnarle, no creerla.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter*, entre; *intra*, dentro; *intrāre*, entrar: italiano, *intrare*; francés, *entrer*; catalán, *entrar*; provenzal, *intrar*, *entrar*.

Entrarse. Recíproco. Meterse, introducirse. ‖ Ser entrado, en las acepciones del activo.

Entrático. Masculino anticuado. Entrada de religioso ó religiosa. Hoy tiene uso en Navarra.

Entre. Preposición que sirve para denotar la situación ó estado de dos ó más cosas ó acciones. ‖ DENTRO DE. ‖ Dentro, en lo interior; verbigracia: tal pensaba yo ENTRE mí. ‖ En el número de, como ENTRE amigos, ENTRE sastres. ‖ Denota reunión de personas ó cosas, como: ENTRE cuatro estudiantes se comieron un cabrito. ‖ Significa la parte de ejecución de cada uno en lo que hacen muchos á la par: ENTRE seis de ellos traían unas andas. ‖ En composición con otro vocablo, limita ó atenúa su significación, como ENTREVER, ENTREFINO.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *antara*: latín, *inter*; italiano, *intra*; francés, *entre*, que es la misma forma provenzal y catalana.

Entreabierto, ta. Participio pasivo irregular de entreabrir.

ETIMOLOGÍA. *Entreabrir*: francés, *entr'ouvert*; catalán, *entreobert, a*.

Entreabrir. Activo. Dejar á medio abrir alguna puerta, ventana, postigo, etc.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *abrir*: francés, *entr'ouvrir*; catalán, *entreobrir*.

Entreacto. Masculino. Intervalo que media entre los actos ó jornadas de un drama.

Entreancho, cha. Adjetivo que se aplica á las telas que ni son de las anchas ni de las angostas, según su clase.

Entrecalle. Femenino. *Arquitectura*. Separación entre dos molduras.

ETIMOLOGÍA *Entre* y *calle*.

Entrecanal. Femenino. *Arquitectura*. Cualquiera de los espacios que hay entre las estrías ó canales de una columna.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *canal*: catalán, *entrecanal*.

Entrecano, na. Adjetivo. Se dice del cabello ó barba medio negra, castaña ó rubia, y medio blanca ó cana. Se aplica también al sujeto que tiene así el cabello.

Entrecasteaux (JOSÉ ANTONIO BRUNI DE). Célebre almirante y viajero francés, que nació en 1739 y murió en 1793. Ingresó de muy joven en la marina real é hizo sus primeras campañas bajo el bailío de *Suffren*, su pariente. Después de haber desempeñado el cargo de director adjunto de puertos y canales, fué nombrado comandante de las fuerzas navales en la India, en 1785, y gobernador de la isla de Francia, en 1787. Por esta época llevó á cabo una expedición

atrevida y peligrosa, navegando hacia la China, contra el monzón (brisa larga y periódica que reina en los mares de la India), y por un nuevo rumbo; avanzó al Este por el estrecho de la Sonda, atravesó las islas del mismo nombre y las Molucas, rodeó por el Este y por el Norte las Marianas y las Filipinas y llegó á Cantón. El éxito de esta empresa hizo que la Asamblea nacional le designase, en 1791, para que fuese en busca de La Pérouse y continuara sus descubrimientos. Emprendió el viaje, reconoció la costa occidental de la Nueva Caledonia, las islas de Bougainville, de la Nueva Irlanda y del Almirante, la parte Norte del archipiélago de la Luisiana, el Sur de la tierra de Van Diemen, más de 1.200 kilómetros de costas del Sudoeste de la Nueva Holanda, esto es, las tierras de Leeuwin y de Nuytz, la Nueva Guinea, las islas de Salomón, la Nueva Bretaña y otros puntos de la Tasmania á que dió su nombre; y sin encontrar las huellas de su predecesor, falleció víctima del escorbuto cerca de la isla de Java. La relación de este viaje fué publicada en París por su capitán de pabellón, M. de Rossel, con el título de *Viaje en busca de La Pérouse*.

Entrecava. Femenino. La cava ligera y no muy honda.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *cava:* catalán, *entrecavada*.

Entrecavado, da. Participio pasivo de entrecavar.

ETIMOLOGÍA. *Entrecavar:* catalán, *entrecavat, da*.

Entrecavar. Activo. No cavar muy hondo, cavar ligeramente.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *cavar:* catalán, *entrecavar*.

Entrecejo. Masculino. El espacio que hay entre las cejas. ‖ Metáfora. CEÑO, SOBRECEJO.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *cejo:* catalán, *entrecellas*.

Entrecerca. Femenino. El espacio que media entre una cerca y otra.

Entrecielo. Masculino anticuado. TOLDO.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *cielo;* es decir, entre tierra y cielo.

Entrecinta. Femenino. *Marina.* Hilada de tablas del forro que media entre las cintas.

Entreclaro, ra. Adjetivo. Lo que tiene alguna, aunque poca claridad.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *claro:* catalán, *entreclar, a*.

Entrecogedura. Femenino anticuado. La acción y efecto de entrecoger.

ETIMOLOGÍA. *Entrecoger:* catalán, *entrecullíment*.

Entrecoger. Activo. Coger á alguno, ó alguna cosa, de manera que no se pueda escapar, ó desprender, sin dificultad. ‖ Metáfora. Estrechar, apremiar á alguno con argumentos, insidias ó amenazas, en términos de dejarle sin acción ó sin respuesta.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *coger:* catalán, *entrecullir, entrecollir*.

Entrecolunio. Masculino anticuado. *Arquitectura.* INTERCOLUMNIO.

Entrecoro. Masculino. El espacio que hay desde el coro á la capilla mayor en las iglesias catedrales y colegiales.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *coro:* catalán, *entrecor*.

Entrecortado, da. Participio pasivo de entrecortar. ‖ Adjetivo. Epíteto de la respiración en que la dilatación y contracción del pecho se efectúan mediante muchos movimientos de inspiración.

Entrecortadura. Femenino. Corte hecho en alguna cosa, sin dividirla enteramente.

ETIMOLOGÍA. *Entrecortar*.

Entrecortar. Activo. Cortar alguna cosa sin acabarla de dividir en dos pedazos; como se hace en una tela, papel, tabla, etc.

Entrecorte. Masculino. *Arquitectura.* Espacio entre dos bóvedas esféricas sobrepuestas.

ETIMOLOGÍA. *Entrecortar*.

Entrecostilla. Femenino. Pedazo de vaca cortado entre dos costillas.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *costilla:* francés, *entre-côte*.

Entrecriar. Activo. Criar unas plantas entre otras.

Entrecriarse. Recíproco. Criarse unas plantas entre otras.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *criarse:* catalán, *entrecriarse*.

Entrecruzado, da. Participio pasivo de entrecruzar.

ETIMOLOGÍA. *Entrecruzar:* francés, *entre-croisé*.

Entrecruzamiento. Masculino. Acción ó resultado de entrecruzar.

ETIMOLOGÍA. *Entrecruzar:* francés, *entre-croisement*.

Entrecruzar. Activo. Cruzar una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *cruzar:* francés, *entre-croiser*.

Entrecubiertas. Femenino plural. *Marina.* El espacio que hay entre las cubiertas de una embarcación.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *cubierta:* catalán, *entrecubertas*.

Entrecuesto. Masculino. ESPINAZO.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *cuesta*.

Entrechaza. Femenino. *Marina.* La parte del costado que media entre dos portas de una batería.

Entrechazar. Activo. *Marina.* Poner el forro de tablones en las entrechazas.

Entredecir. Activo anticuado. Prohibir la comunicación y comercio con alguna persona ó cosa. ‖ Poner entredicho.

Entrederramar. Activo anticuado. Derramar, verter poco á poco alguna cosa.

Entredicto. Masculino anticuado. ENTREDICHO.

Entredicho. Participio pasivo irregular de entredecir. ‖ Masculino. *Derecho romano.* Prohibición, mandato para no hacer ó decir alguna cosa. ‖ *Cánones.* Censura eclesiástica, por la cual se prohibe el uso de algunas cosas espirituales que son comunes á todos los fieles. ‖ Anticuado. Contradicción, reparo, obstáculo.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *dicho:* «dicho que está entre otros;» lo cual implica la idea de controversia; y extensivamente de prohibición: latín, *interdictus*, vedado; *interdictum*, decreto, mandato que prohibe; catalán, *entredit, a*.

Entredoble. Adjetivo. Aplícase á los géneros que ni son tan dobles ni tan sencillos como otros de su clase.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *doble:* catalán, *entre-doble*.

Entredós. Masculino. *Imprenta.* Grado de letra mayor que el breviario y menor que el de lectura. ‖ Tira bordada ó de encaje, con orillas por ambos lados, para coserse á dos telas.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *dos:* catalán, *entredós*.

Entrefino, na. Adjetivo. Lo que es de una calidad media entre lo fino y lo basto.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *fino:* francés, *entre-fin;* catalán, *entrefí, na*.

Entreforro. Masculino. *Marina.* Tira larga y angosta de lona bañada de alquitrán que se lía al cable espiralmente para sentar encima el forro de cabo.

Entrega. Femenino. La acción de entregar alguna cosa, poniéndola en poder de otro. ‖ Anticuado. *Forense,* RESTITUCIÓN. ‖ Cada uno de los cuadernos impresos en que se suele dividir y expender un libro para que su costo parezca menos sensible. ‖ *Arquitectura.* La parte de un sillar ó madero que se introduce en la pared.

ETIMOLOGÍA. *Entregar:* catalán, *entrega*.

Entregadamente. Adverbio de modo anticuado. Cabal y enteramente, con total entrega, posesión y dominio.

ETIMOLOGÍA. *Entregada* y el sufijo adverbial *mente*.

Entregado, da. Participio pasivo de entregar.

ETIMOLOGÍA. *Entregar:* catalán, *entregat, da*.

Entregador, ra. Masculino y femenino. El que entrega. ‖ Véase ALCALDE ENTREGADOR. ‖ Parece que en lo antiguo era cobrador ó ejecutor.

ETIMOLOGÍA. *Entregar:* catalán, *entregador, a*.

Entregamiento. Masculino. ENTREGA.

Entregar. Activo. Poner en mano ó en poder de otro alguna persona ó cosa. ‖ Anticuado. DEVOLVER, RESTITUIR. ‖ Recíproco. Ponerse en manos de otro, sometiéndose á su dirección ó arbitrio. ‖ Tomar, recibir uno realmente alguna cosa ó encargarse de ella. ‖ Tomar, aprehender alguna persona ó cosa, hacerse cargo, apoderarse de ella. ‖ Dedicarse enteramente á alguna cosa, emplearse en ella.

ETIMOLOGÍA. *Integrar*, por metátesis; catalán, *entregar*.

Entregarse. Recíproco. Dejarse arrastrar por una pasión. ‖ EN MANOS

DE ALGUNO. Abandonarse á él sin reserva.

Entregerir. Activo anticuado. Poner, ingerir, mezclar una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Entre* é *ingerir*.

Entrego, gá. Participio pasivo irregular anticuado de entregar ó entregarse. ‖ Masculino. ENTREGA.

Entregoteado, da. Adjetivo anticuado. Goteado ó salpicado.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *goteado*.

Entrehender. Activo. Hender por medio.

Entrehoja. Femenino. Intervalo entre las hojas de una cepa. ‖ *Botánica.* Cada una de las hojas que brotan en la axila de otras.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *hoja:* francés, *entre-feuille*.

Entrejuntar. Activo. *Carpintería.* Juntar y enlazar los entrepaños ó tableros de las puertas y ventanas con los paños ó atravesaños.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *juntar:* francés, *entre-joindre*.

Entrelazado, da. Participio pasivo de entrelazar. ‖ Masculino. La misma cosa entrelazada.

ETIMOLOGÍA. *Entrelazar:* francés, *entrelacé;* catalán, *entrellassat, da*.

Entrelazamiento. Masculino. La acción y efecto de enlazar.

ETIMOLOGÍA. *Entrelazar:* catalán, *entrellassament*.

Entrelazar. Activo. Enlazar, entretejer.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *lazo:* francés, *entrelacer;* catalán, *entrellassar*.

Entrelazarse. Recíproco. Trabarse mutuamente formando lazos.

Entreliño. Masculino. El espacio de tierra que en las viñas ú olivares se deja entre liño y liño.

Entrelistado, da. Adjetivo. Lo que está trabajado á listas de diferente color, ó lo que tiene flores ú otras cosas entre lista y lista.

Entrelistar. Activo. Trazar listas y dibujos entre lista y lista.

Entrelubricán. Masculino anticuado. El crepúsculo vespertino, ó que precede á la noche.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y el latín *lūbrĭcāre*, hacer dudar.

Entrelucir. Neutro. Divisar, dejar ver una cosa entremedias de otra.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *lucir:* francés, *entre-luir;* catalán, *entrelluir*.

Entrelucirse. Recíproco. Percibirse una cosa entre otras ó por entre un objeto traslúcido.

Entrelunio. Masculino anticuado. *Astronomía.* INTERLUNIO.

Entrellevar. Activo anticuado. Llevar alguna cosa ó persona entre otras.

Entremediano, na. Adjetivo anticuado. INTERMEDIO.

Entremedias. Adverbio de tiempo y lugar. Entre uno y otro tiempo, espacio, lugar ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *medias:* catalán, *entremitj*.

Entremés. Masculino. Composición dramática breve, jocosa y burlesca, que solía representarse en los intermedios de la comedia. ‖ Anticuado. Especie de máscara ó mojiganga. ‖ Intermedio ó intervalo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mittĕre*, enviar; *missus*, enviado: bajo latín, *missorium*, plato, puesto que en el plato se envían los manjares; y figuradamente, obsequio, regalo, manjar; italiano, *messo;* francés antiguo, *mes;* moderno, *mets*, manjares; inglés, *mess;* alemán, *Mats*.

2. Construyamos el francés anticuado *mes*, comida, con la preposición *entre*, y resultará *entre-més, entremés;* «entre comida, entre manjares,» porque el *entremés* se presentaba en los grandes convites, como quien dice: entre plato y plato: francés, *entremets*, del antiguo *entremès* (siglo XIII); catalán, *entremés*.

Reseña.—No debe extrañarse que el *entremés* se presentara entre plato y plato, ó, propiamente hablando, «entre manjar y manjar,» puesto que las crónicas antiguas nos hablan de banquetes que duraban siete y ocho horas. Tratándose de una comida que dura ese tiempo, los ENTREMESES se explican muy bien; y no solamente se explican, sino que aparecen como necesarios contra el achaque del aburrimiento.

Entremesar. Activo anticuado. ENTREMESEAR.

Entremesear. Activo. Hacer papel en algún entremés, y también mezclar cosas graciosas y festivas en una conversación ó discurso, para hacerlo más divertido.

Entremesista. Masculino. El que compone entremeses ó los representa.

Entremetedor, ra. Masculino y femenino anticuado. ENTREMETIDO.

ETIMOLOGÍA. *Entremeter:* francés, *entremetteur*.

Entremeter. Activo. Meter una cosa entre otras. ‖ Mudar los pañales á los niños sin desenvolverlos, poniéndoles los enjutos y limpios, y quitándoles los sucios. ‖ Recíproco. Meterse uno ó introducirse donde no le llaman, ó mezclarse en lo que no le toca. ‖ Ponerse en medio ó entre otros. ‖ EN ALGUNA COSA. Frase anticuada. Intentarla, emprenderla.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *meter:* francés, *entremettre;* italiano, *intramettere;* catalán, *entremétrer, entremétrerse*.

Entremetido, da. Adjetivo. Se aplica al que tiene costumbre de meterse donde no le llaman.

ETIMOLOGÍA. *Entremeter:* francés, *entremis*.

Entremetimiento. Masculino. La acción y efecto de entremeter ó entremeterse.

ETIMOLOGÍA. *Entremeter:* catalán, *entremetiment*.

Entremezcladura. Femenino anticuado. Mezcla de una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Entremezclar:* francés, *entremêlement*.

Entremezclar. Activo. Mezclar una cosa con otra sin confundirlas.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *mezclar:* francés, *entremêler;* catalán, *entremesclar, entremesclarse*.

Entremezclarse. Recíproco. ENTREMETERSE.

Entremicho. Masculino. *Marina.* Madera entre bao y barrote.

ETIMOLOGÍA. *Entremiso*.

Entremiente. Adverbio de tiempo anticuado. ENTRETANTO.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *mientras*.

Entremiso. Masculino. Banco largo, con listones de madera por todos lados, donde se hacen los quesos.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y el latín *missus*, puesto: «puesto entre.»

Entremodillón. Masculino. *Arquitectura.* Espacio entre dos modillones.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *modillón:* francés, *entre-modillon*.

Entremorir. Neutro. Estarse apagando ó acabando alguna cosa; como sucede con la luz artificial cuando le falta la materia.

Entremostrar. Activo anticuado. Mostrar ó manifestar escasa é imperfectamente una cosa.

Entrencar. Activo. Poner las trencas en las colmenas.

Entrenervios. Masculino plural. *Encuadernación.* Espacios entre los nervios del lomo del libro.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *nervios:* francés, *entre-nerf, entre-nerfs*.

Entrenudos. Masculino plural. Espacios entre los nudos de los tallos.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *nudos:* catalán, *entrenús;* francés, *entre-nœud*.

Entrenzado, da. Participio pasivo de entrenzar. ‖ Masculino. Acción de entrenzar y la labor que resulta de esta acción.

Entrenzar. Activo. Hacer trenzas.

Entreoidas (POR). Locución adverbial. Por haberlo oído.

Entreoído, da. Participio pasivo de entreoir.

ETIMOLOGÍA. *Entreoir:* francés, *entr'ouï;* catalán, *entreoit, da*.

Entreoir. Activo. Oir alguna cosa sin percibirla bien ó sin entenderla del todo.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *oir:* francés, *entr'ouïr;* catalán, *entreoir*.

Entreoirse. Recíproco. Percibir algo de una conversación.

Entreordinario, ria. Adjetivo que se aplica á lo que no es del todo ordinario y basto.

Entrepalmadura. Femenino. *Veterinaria.* Enfermedad que padecen algunos animales en las palmas.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *palma:* catalán, *entrepalmadura*.

Entrepanes. Masculino plural. Las tierras no sembradas entre otras sembradas.

Entrepañado, da. Adjetivo. Lo que está hecho ó labrado á entrepaños.

Entrepañar. Activo. Poner entre paños.

Entrepaño. Masculino. *Carpintería.* El anaquel ó andana del estante ó de la alacena. ‖ *Carpintería.* Cualquiera de las tablas pequeñas ó cuarterones que se meten entre los peinazos de las puertas y ventanas. ‖ *Arquitectura.* El espacio ó hueco que me-

dia entre dos pilastras ó columnas.
ETIMOLOGÍA. *Entrepañar.*

Entreparecerse. Recíproco. Traslucirse, divisarse alguna cosa.

Entrepaso. Masculino. *Equitación.* Modo de marchar el caballo, parecido al portante ó de andadura.

Entrepechuga. Femenino. Porcioncita de carne que está entre la pechuga de las aves y el caballete.

Entrepeines. Masculino plural. La lana que queda en los peines después de haber sacado el estambre.

Entrepelar. Neutro. Estar mezclado el pelo de un color con el de otro distinto; como blanco y negro. Usase también como recíproco, y se dice comunmente de los caballos.

Entrepelarse. Recíproco. Pelarse en partes.

Entrepenas. Femenino. *Marina.* Vela triangular de un *místico* cuando navega en popa.

Entrepernar. Neutro. Meter las piernas entre las de otro.

Entrepiernas. Femenino plural. La parte interior de los muslos. ‖ Piezas cosidas entre las hojas de los calzones y pantalones, á la parte interior de los muslos, hacia la horcajadura.

Entrepilastra. Femenino. *Arquitectura.* Distancia que hay de columna á columna.

Entreponer. Activo anticuado. INTERPONER.

Entrepostura. Femenino anticuado. El efecto de poner alguna cosa entre otras.

Entrepretado, da. Adjetivo. *Veterinaria.* Dícese de la mula ó caballo que está lastimado de los pechos ó brazuelos.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *pretal,* porque el *pretal* abarca el pecho.

Entrepuentes. Masculino plural. *Marina.* ENTRECUBIERTAS.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *puente:* francés, *entre-pont;* catalán, *entrepont.*

Entrepuesto, ta. Participio pasivo irregular de entreponer.

Entrepunzadura. Femenino. El latido y dolor que causa un tumor cuando no está bien maduro.

Entrepunzar. Activo. Punzar alguna cosa, ó doler con poca fuerza ó con intermisión.

Entrerraer. Activo. Raer un poco una cosa.

Entrerraído, da. Adjetivo anticuado. Lo que está raído por partes ó á medio raer.

Entrerrenglonado, da. Participio pasivo de entrerrenglonar.

Entrerrenglonadura. Femenino. Lo que se escribe entre renglones.

Entrerrenglonar. Activo. Escribir entre renglones algunas palabras.

Entrerromper. Activo anticuado. INTERRUMPIR.

Entrerrompimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de entrerromper.

Entresaca. Femenino. La acción y efecto de entresacar. Dícese más frecuentemente de la corta de árboles, de bosques y montes.

Entresacadura. Femenino. ENTRESACA.

Entresacar. Activo. Sacar, escoger y apartar de entre un número considerable de cosas, algunas de las comprendidas en él. Dícese particularmente de la corta en los bosques y plantíos, y también del corte del cabello, cuando está muy espeso y sólo se trata de aclararlo.

Entreseña. Femenino anticuado. ENSEÑA, BANDERA.

Entresijo. Masculino. *Anatomía.* MESENTERIO. ‖ Metáfora. Cosa oculta, interior, escondida. ‖ TENER ALGUNA COSA MUCHOS ENTRESIJOS. Frase metafórica. Tener muchas dificultades ó enredos no fáciles de entender ó desatar. ‖ TENER UNO MUCHOS ENTRESIJOS. Frase metafórica. Tener mucha reserva, proceder con cautela y disimulo en lo que hace ó discurre.

ETIMOLOGÍA. «Tela gruesa y llena de gordura, entretejida de nervios, venas y arterias, y con muchas landrecillas ó mollejas. Vulgarmente se toma por el medio del cuerpo, y que está debajo del vientre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«El uso del *entresijo* fué para que asidos á él los dichos vasos, estuviesen más seguros de romperse.» (JUAN FRAGOSO, *Cirugía, libro 1.°, capítulo 8.°)*

«Mancebito azul de cuellos
y mulato de *entresijos,*
único de camisón,
lavandero de sí mismo.»

(QUEVEDO, *Musa 6.ª, romance 43.)*

Entresuelejo. Masculino diminutivo de entresuelo.

Entresuelo. Masculino. Habitación entre el cuarto bajo y el principal de una casa. También se llama así el cuarto bajo levantado dos ó tres varas más que la calle, y que debajo tiene sótanos ó piezas abovedadas.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *suelo:* francés, *entre-sol;* catalán, *entresuelo.*

Entresurco. Masculino. *Agricultura.* El espacio que queda entre surco y surco.

Entretalla. Femenino. ENTRETALLADURA.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *talla:* francés, *entretaille;* catalán, *entretall.*

Entretallado, da. Participio pasivo de entretallar.

ETIMOLOGÍA. *Entretallar:* catalán, *entretallat, da.*

Entretalladura. Femenino. Media talla ó bajorrelieve.

Entretallamiento. Masculino anticuado. Cortadura ó recortado hecho en alguna tela.

ETIMOLOGÍA. *Entretallar:* catalán, *entretallament.*

Entretallar. Activo. Trabajar una cosa á media talla ó bajorrelieve, y también grabar, esculpir. ‖ Sacar y cortar varios pedazos en una tela, haciendo en ella calados ó recortados; como en los encajes, sobrepuestos, etc. ‖ Metáfora. Coger y estrechar alguna persona ó cosa, deteniéndole el curso ó estorbándole el paso.

ETIMOLOGÍA. *Entretalla:* catalán, *entretallar, entretallarse.*

Entretanto. Adverbio de tiempo. Mientras, en tanto que. ‖ EN EL ENTRETANTO. Locución adverbial. En el ínterin.

Entretejedor, ra. Masculino y femenino. El que entreteje.

Entretejedura. Femenino. El enlace ó labor que hace una cosa entretejida con otra.

ETIMOLOGÍA. *Entretejer:* catalán, *entreteixidura.*

Entretejer. Activo. Meter ó ingerir en la tela que se teje hilos diferentes para que hagan distinta labor. ‖ Trabar y enlazar una cosa con otra. ‖ Metáfora. Incluir, ingerir palabras, períodos ó versos en algún libro ó escrito.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *tejer:* francés, *entre-tisser;* italiano, *intratessere;* catalán, *entreteixir.*

Entretejido, da. Participio pasivo de entretejer. ‖ Masculino. ENTRETEJEDURA.

ETIMOLOGÍA. *Entretejer:* catalán, *entreteixit, da.*

Entretejimiento. Masculino. La acción y efecto de entretejer.

Entretela. Femenino. El lienzo, holandilla, algodón, etc., que se pone entre la tela y el forro del vestido.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *tela:* francés, *entretoile;* catalán, *entretela.*

Entretelar. Activo. Poner entretela en algún vestido, jubón, etc.

Entretenedor, ra. Masculino y femenino. El que entretiene.

ETIMOLOGÍA. *Entretener:* francés, *entreteneur.*

Entretener. Activo. Tener á uno divertido y suspenso. ‖ Hacer menos molesta y más llevadera alguna cosa. ‖ Divertir, recrear el ánimo de otro. ‖ Anticuado. MANTENER, CONSERVAR. ‖ Recíproco. Divertirse jugando, leyendo, etc. ‖ Dar largas, con pretextos, al despacho de algún negocio.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *tener:* francés, *entretenir;* italiano, *intrattenere;* catalán, *entretenir, entretenirse.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* ENTRETENER, DIVERTIR, RECREAR. El que *entretiene,* llama la atención y hace pasar agradablemente el tiempo. *Divertir* es ocupar la imaginación con ideas placenteras. La acción de *recrear* no recae solamente en la imaginación, sino también en la inteligencia y en los sentimientos. La conversación de un tonto puede *entretener* algún rato. Una novela bien escrita *divierte;* los placeres del campo *recrean,* así como la poesía y la narración de un hecho noble y generoso. (MORA.)

Artículo segundo. ENTRETENERSE, DIVERTIRSE. El que se *entretiene,* pasa el tiempo.

El que se *divierte,* se explaya y se ríe.

Entretenerse equivale casi á ocuparse.

Divertirse, á distraerse.

Entretiene un juego inocente.

Divierte un entremés.

Es muy fácil *entretenerse,*

Conviene saber *divertirse,* para no llegar á fastidiarse.

Entretenida. Femenino. MANCEBA.

Entretenido, da. Adjetivo. Chistoso, divertido, de genio y humor festivo y alegre. ‖ El que estaba haciendo mérito sin sueldo en alguna oficina, para lograr plaza en ella. ‖ *Blasón.* Se dice de dos cosas que se tienen la una á la otra, como dos llaves enlazadas por sus anillos.

ETIMOLOGÍA. *Entretener:* francés, *entretenu;* italiano, *intrattenuto;* catalán, *entretingut, da.*

Entretenimiento. Masculino. La acción y efecto de entretener y entretenerse. ‖ Anticuado. Manutención, conservación de alguno. ‖ Anticuado. Ayuda de costa, pensión ó gratificación pecuniaria que se daba para su manutención á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Entretener:* francés, *entretien;* italiano, *intrattenimento;* catalán, *entreteniment.* El catalán tiene el adverbio *entretingudament,* como si dijéramos: *entretenidamente.*

Entretiempo. Masculino. El tiempo de primavera y otoño que media entre las dos estaciones de invierno y estío.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *tiempo:* francés, *entre-temps;* catalán provincial, *entretemps,* entretanto; es decir, entre un *tiempo* y otro.

Entretiras. Femenino plural. Tiras ó bancas interpuestas.

Entretomar. Activo anticuado. EMPRENDER, INTENTAR. ‖ Anticuado. Entrecoger; detener una cosa entre otras.

Entreuntar. Activo. Untar por encima, medio untar.

Entrevar. Activo. *Germanía.* Entender, conocer.

Entrevenarse. Recíproco. Introducirse algún humor ó licor por las venas.

Entrevenimiento. Masculino anticuado. INTERVENCIÓN.

Entrevenir. Neutro anticuado. INTERVENIR.

Entreventana. Femenino. El espacio macizo de pared que hay entre dos ventanas.

Entrever. Activo. Ver confusamente alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Entre* y *ver:* francés, *entrevoir;* catalán, *entrevéurer, entrevéurerse.*

Entreverado, da. Adjetivo que se aplica á lo que tiene interpoladas cosas varias y diferentes.

Entreverar. Activo. Mezclar, introducir una cosa entre otras.

Entrevero. Masculino americano. Reencuentro de dos cuerpos de caballería.

Entrevesado, da. Adjetivo anticuado. Entreverado.

ETIMOLOGÍA. *Entrever.* francés, *entrevue;* catalán, *entrevista.*

Entrevista. Femenino. Vista, concurrencia y conferencia de algunas personas en lugar determinado, para tratar ó resolver algún negocio.

Entrevisto, ta. Participio pasivo de entrever.

ETIMOLOGÍA. *Entrever:* francés, *entrevu.*

Entrevolver. Activo anticuado. Envolver entre otras cosas.

Entreyacer. Neutro anticuado. Mediar ó estar en medio.

Entricación. Femenino anticuado. La acción y efecto de entricar.

Entricadamente. Adverbio de modo anticuado. INTRINCADAMENTE.

Entricadísimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado de entricado.

Entricado, da. Adjetivo anticuado. Enmarañado, enredado. ‖ Anticuado. Doblado, taimado.

ETIMOLOGÍA. *Entricar.*

Entricadura. Femenino anticuado. ENREDO.

Entricamiento. Masculino anticuado. Enredo, confusión, maraña.

Entricar. Activo anticuado. INTRICAR.

Entrico. Masculino anticuado. INTRICAMIENTO.

Entricoma. Femenino. *Anatomía.* Nombre dado por algunos al cartílago tarso ó al borde de los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐντρίχωμα *(entrichōma), pars palpebræ ubi cilia enascuntur:* parte del párpado donde nacen las cejas; derivado de ἔντριχος *(éntrichos),* peludo, cabelludo.

Entriego. Masculino anticuado. ENTREGA.

Entrincado, da. Adjetivo. INTRINCADO.

Entripado, da. Adjetivo. Lo que está, toca ó molesta en las tripas, como dolor ENTRIPADO, tabardillo ENTRIPADO, etc. ‖ Se aplica al animal muerto á quien no se han sacado las tripas. ‖ Masculino metafórico familiar. El enojo, encono ó sentimiento que alguno tiene y se ve precisado á disimular. ‖ HACER UN ENTRIPADO. Familiar. Hacer una barriga.

ETIMOLOGÍA. *Entripar:* catalán, *entripat, da.*

Entripar. Activo familiar. Empreñar. ‖ Familiar. Enconar.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tripa.*

Entristado, da. Participio pasivo de entristar. ‖ TRISTE.

ETIMOLOGÍA. *Entristar:* francés, *attristé;* italiano, *attristato, intristato;* catalán, *entristit, da.*

Entristar. Activo anticuado. ENTRISTECER.

Entristecer. Activo. Causar tristeza. ‖ Poner de aspecto triste. ‖ Neutro anticuado. ENTRISTECERSE. ‖ Recíproco. Ponerse triste y melancólico.

ETIMOLOGÍA. *En* y *triste:* catalán, *entristir, entristirse;* francés, *attrister;* italiano, *attristare, intristare.*

Entristecido, da. Participio pasivo de entristecer. ‖ Adjetivo. TRISTE.

Entristeciente. Participio activo de entristecer. Que entristece.

Entristecimiento. Masculino. La acción y efecto de entristecer ó entristecerse.

ETIMOLOGÍA. *Entristecer:* catalán, *entristiment.*

Entro. Adverbio de modo anticuado. HASTA.

ETIMOLOGÍA. *Entraña:* sanscrito, *antran,* cosa interior; latín, *intrò,* dentro. Nótese la admirable filosofía de la lengua: *entro* significó *hasta,* lo cual explica el sentido que tiene hoy *dentro,* como cuando decimos: «Volveré *dentro* de tantos días.» Esto quiere decir: «No volveré *hasta* que pasen tantos días.»

Entrojar. Activo. Recoger y encerrar los granos en las trojes.

ETIMOLOGÍA. *En* y *troje.*

Entrometer. Activo. ENTREMETER. ‖ Recíproco. ENTREMETERSE.

ETIMOLOGÍA. *Entremeter:* catalán, *entrométrerse.*

Entrometido, da. Participio pasivo de entrometer.

ETIMOLOGÍA. *Entrometer:* catalán, *entromés, a.*

Entronar. Activo anticuado. ENTRONIZAR.

Entroncar. Activo. Probar que alguna persona tiene el mismo tronco ú origen que otra. ‖ Contraer parentesco ó conexión con alguna familia ó cosa.

Entronecer. Activo anticuado. MALTRATAR.

Entronerar. Activo. Meter ó encajar una bola en cualquiera de las troneras de la mesa en que se juega á los trucos.

Entronización. Femenino. Elevación y colocación en el trono.

ETIMOLOGÍA. *Entronizar:* catalán, *entronisació;* francés, *entronisation;* italiano, *intronizzazione.*

Entronizado, da. Participio pasivo de entronizar.

ETIMOLOGÍA. *Entronizar:* latín, *inthronizātus;* italiano, *intronizzato;* francés, *intronisé;* catalán, *entronisat, da.*

Entronizamiento. Masculino. ENTRONIZACIÓN.

Entronizar. Activo. Colocar en el trono. ‖ Metáfora. Ensalzar á uno, colocarle en alto estado. ‖ Recíproco metafórico. Engreirse, envanecerse.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνθρονίζειν *(enthronizein);* de ἐν *(èn),* en, y θρόνος *(thrónos),* trono: latín, *enthronizāre* (QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *intronizzare;* francés, *introniser;* catalán, *entronisar.*

Entronizarse. Recíproco. Hacerse rey. ‖ Hacerse con el poder.

Entronque. Masculino. La relación de parentesco con el que es tronco de una familia.

ETIMOLOGÍA. *Entroncar.*

Entropezado. Adjetivo anticuado. Enmarañado ó enredado.

Entropezar. Masculino anticuado. TROPEZAR.

Entropiezo. Masculino anticuado. TROPEZÓN.

Entropión. Masculino. *Cirugía.* Vuelta ó inversión de los labios hacia dentro.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐν *(èn),* en, y τρέπειν *(trépein),* girar: francés, *entropion.* Un apreciable *Diccionario,* que tenemos delante, define la voz del artículo diciendo: «*Ranversamiento* de los párpados.» Este *ranversamiento* es el francés *renversement,* pero ignoramos

en qué autor español ha podido encontrar semejante palabra.

Entruchada. Femenino familiar. Cosa hecha por confabulación de algunos con engaño ó malicia.

ETIMOLOGÍA. *Entruchar:* catalán, *entrujada.*

Entruchar. Activo familiar. Atraer á alguno con disimulo y engaño, usando de artificios para meterle en algún negocio. ‖ *Germanía.* Entender.

ETIMOLOGÍA. *En* y *trucha:* catalán, *entrujar.*

Entruchón. Masculino familiar. El que hace ó practica entruchadas.

Entubajar. Neutro. *Germanía.* Deshacer engaños.

Entuerto. Masculino. Tuerto ó agravio. ‖ Plural. Los dolores de vientre que suelen sobrevenir á las mujeres poco después de haber parido.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tuerto.* El *entuerto* es una *torcedura* en el orden moral. Es curioso advertir que el bajo latín tiene *tortum* con el significado de injusticia.

Entullecer. Activo metafórico. Suspender, detener la acción ó movimiento de alguna cosa. ‖ Neutro. TULLIRSE.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tullecer.*

Entullecerse. Recíproco. Paralizarse.

Entullecido, da. Participio pasivo de entullecer. ‖ Adjetivo. Tullido.

Entullecimiento. Masculino. Acto y efecto de entullecer.

Entumecedor, ra. Adjetivo. Que entumece.

Entumecer. Activo. Impedir, embarazar, entorpecer el movimiento ó acción de algún miembro ó nervio. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Alterarse, hincharse. Dícese más comunmente del mar ó de los ríos caudalosos.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tumor:* catalán, *entumir.*

Entumecerse. Recíproco. Entorpecerse el uso de algún miembro.

Entumecido, da. Participio pasivo de entumecer. ‖ Adjetivo. Hinchado.

ETIMOLOGÍA. *Entumecer:* catalán, *entumit, da.*

Entumecimiento. Masculino. La acción y efecto de entumecer ó entumecerse.

ETIMOLOGÍA. *Entumecer:* catalán, *entumiment.*

Entumescencia. Femenino. Incremento del volumen del cuerpo ó alguna de sus partes.

ETIMOLOGÍA. *Entumecer:* catalán, *entumescencia.*

Entumido, da. Participio pasivo de entumirse.

Entumirse. Recíproco. Entorpecerse algún miembro ó nervio, por haber estado encogido ó sin movimiento.

ETIMOLOGÍA. *Entumecerse.*

Entunicar. Activo. *Pintura.* Dar dos capas de cal y arena gruesa á la pared de ladrillo ó piedra que se ha de pintar al fresco.

ETIMOLOGÍA. *En* y *túnica.*

Entupimiento. Masculino. Acto ó efecto de entupir.

Entupir. Activo. Obstruir ó cerrar algún conducto; comprimir y apretar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *En* y *tupir.*

Enturar. Activo. *Germanía.* Dar. ‖ *Germanía.* Mirar.

Enturbiado, da. Participio pasivo de enturbiar.

Enturbiador, ra. Adjetivo. Que enturbia.

Enturbiar. Activo. Hacer ó poner turbia alguna cosa. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Turbar, alterar, oscurecer. ‖ Recíproco metafórico. Desordenarse y descuadernarse lo que estaba ordenado y bien dispuesto.

Entusiasmadamente. Adverbio de modo. Con entusiasmo.

ETIMOLOGÍA. *Entusiasmada* y el sufijo adverbial *mente.*

Entusiasmado, da. Participio pasivo de entusiasmarse. ‖ Adjetivo. Entusiasmado.

ETIMOLOGÍA. *Entusiasmar:* catalán, *entusiasmat, da;* francés, *enthousiasmé;* italiano, *entusiasmato.*

Entusiasmar. Activo. Infundir entusiasmo. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Entusiasmo:* catalán, *entusiasmar;* francés del siglo XVI, *enthousiazer;* moderno, *enthousiasmer;* italiano, *entusiasmare.*

Entusiasmarse. Recíproco. Sentir el transporte del entusiasmo; arrobarse.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *entusiasmar:* catalán, *entusiasmarse;* francés, *s'enthousiasmer;* italiano, *intusiasmarsi.*

Entusiasmo. Masculino. El vigor y vehemencia con que hablan ó escriben los que son ó parecen inspirados. Dícese comunmente del furor ó arrebatamiento de la fantasía de los poetas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐνθουσιασμός *(enthousiasmós);* de ἐν *(èn),* en, y Θεός *(Theós),* Dios: catalán, *entusiasme;* francés, *enthousiasme;* italiano, *entusiasmo.*

Entusiasta. Masculino y femenino. El que siente ó manifiesta entusiasmo.

ETIMOLOGÍA. *Entusiasmo:* catalán, *entusiasta;* francés, *enthousiaste;* italiano, *entusiasta.*

Entusiástico, ca. Adjetivo. Lo que denota entusiasmo ó se refiere á él.

ETIMOLOGÍA. *Entusiasmo:* catalán, *entusiástich, ca;* francés, *enthousiastique;* italiano, *entusiastico.*

Enualio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Marte, como hijo ó hermano de *Enuo* ó *Enyo.*

ETIMOLOGÍA. Griego Ἐνυάλιος *(Enualios* ó *Enyalios),* belicoso. Véase ENUO ó ENYO.

Enula campana. Femenino. *Botánica.* Planta usada en la Medicina desde tiempos muy antiguos; sus flores son amarillas y en figura de estrella.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *enula:* francés, *enula-campana;* catalán, *énula.*

Enulón. Masculino. Parte interna de la encía.

ETIMOLOGÍA. Desconocida en los autores; pero que puede ser del griego ἔνυλον *(énylon), materia constans,* materia consistente, materia firme.

Enumerable. Adjetivo. Susceptible de ser enumerado.

Enumeración. Femenino. La expresión sucesiva y ordenada de las partes de que consta un todo, de las especies que comprende un género, etcétera. ‖ *Retórica.* Una de las clases de epílogo en algunas oraciones ó discursos, en la que se resumen y repiten brevemente las razones esparcidas y alegadas anteriormente. ‖ *Aritmética.* Cómputo ó cuenta numeral de las cosas. ‖ *Lógica.* ENUMERACIÓN INCOMPLETA; sofisma que consiste en no hacer una enumeración completa, deduciendo pruebas y conclusiones, como si lo fuese.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēnŭmĕrātio,* forma sustantiva abstracta de *ēnŭmĕratus,* enumerado: catalán, *enumeració;* francés, *énumeration;* italiano, *enumerazione.*

Enumerado, da. Participio pasivo de enumerar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēnŭmĕrātus:* italiano, *enumerato;* francés, *énuméré;* catalán, *enumerat, da.*

Enumerador, ra. Masculino y femenino. El ó la que enumera.

ETIMOLOGÍA. *Enumerar:* francés, *énumérateur;* italiano, *enumeratore.*

Enumerar. Activo. Hacer enumeración de las cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēnŭmĕrāre,* recontar, recapitular; de *e,* por *ex,* fuera, y *nŭmĕrāre,* numerar: italiano, *enumerare;* francés, *énumérer;* catalán, *enumerar.*

Enunciable. Adjetivo. Que puede enunciarse.

Enunciación. Femenino. La acción y efecto de enunciar; y así decimos: LA ENUNCIACIÓN *de las ideas.* ‖ La manera particular de dar á entender lo que pensamos y sentimos; y así se dice: cada pensamiento requiere una ENUNCIACIÓN acomodada á su naturaleza. ‖ *Lógica.* Sinónimo de proposición.

ETIMOLOGÍA. *Enunciar:* latín, *ēnuntiātio,* forma sustantiva abstracta de *ēnuntiātus,* enunciado; catalán, *enunciació;* francés, *énonciation.*

Enunciado. Masculino. *Matemáticas.* ENUNCIADO DE UN TERRENO, DE UN PROBLEMA. La simple exposición de los datos ó de los hechos. ‖ *Lógica.* Todo lo que contiene la expresión de un juicio, sea cual fuere la materia de que se trate. Por consiguiente, puede haber tantos ENUNCIADOS distintos como son distintas las ideas: ENUNCIADOS UNIVERSALES, PARTICULARES, FALSOS, VERDADEROS, etc.

Enunciado, da. Participio pasivo de enunciar. ‖ Adjetivo. Expresado en términos precisos.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēnunciātus, ēnuntiātus:* catalán, *enunciat, da;* francés, *énoncé.*

Enunciar. Activo. Expresar breve

y sencillamente una idea que se tiene por nueva y desconocida á los demás.

Etimología. Latín *ēnuntiāre, ēnunciāre;* de *e*, por *ex*, fuera, y *nunciāre*, anunciar, «anunciar fuera;» esto es, revelar: catalán, *enunciar;* francés, *énoncer*.

Enunciativo, va. Adjetivo. Lo que enuncia y lo que es propio para enunciar. ‖ *Gramática*. Nombres enunciativos; los que enuncian positivamente una idea lógica y precisa, por oposición á las interjecciones que sólo expresan una afección del alma, por cuya razón debieran llamarse nombres afectivos. (Beauzée.) ‖ Construcción ó sintaxis enunciativa; la que coloca las ideas y las palabras en el orden más conveniente á la naturaleza del pensamiento, término sinónimo de lo que se llama construcción analítica. (Dumarsais.) ‖ *Lógica*. Proposición enunciativa; la proposición que no es más que el resultado de un juicio.

Etimología. *Enunciar:* francés, *énonciatif;* catalán, *enunciatiu, va*.

Enuo ó Enyos. Femenino. *Mitología*. Divinidad de la guerra, que suele confundirse con Belona. Unos la creen madre de Marte; otros, hija; y otros, nodriza.

Etimología. Griego Ἐνυώ *(Enūō* ó *Enyō)*.

Enuresis. Femenino. *Medicina*. Evacuación involuntaria de orina.

Etimología. Griego ἐν *(èn)*, en, y οὔρησις *(oúrēsis)*, forma de οὖρον *(oúron)*, orina: francés, *énurésie*. (Littré.)

Envagarar. Activo. *Marina*. Situar las vagaras sobre las cuadernas.

Envainado, da. Participio pasivo de envainar.

Etimología. *Envainar:* francés, *engaîné;* catalán, *envaynat, da*.

Envainar. Activo. Meter la espada ú otra arma blanca en la vaina. ‖ Envaine usted, ó envaine usted, señor Carranza. Expresión familiar con que se dice á uno que se sosiegue y deponga la cólera ó enfado, especialmente cuando carecen de fundamento.

Etimología. *En* y *vaina:* francés, *engaîner;* catalán, *vaynar*.

Envalentonado, da. Participio pasivo de envalentonar.

Envalentonamiento. Masculino. La acción y efecto de envalentonarse.

Envalentonar. Activo. Infundir valentía, ó más bien arrogancia. ‖ Recíproco. Cobrar valentía. Se aplica más bien al que de suyo no es valiente, y se jacta de serlo cuando lo puede hacer sin riesgo.

Envalumar. Activo. Cargar un buque con cosas de mucho volumen.

Etimología. *En* y *valumba*. *Envalumar* representa *envalumbar*.

Envanecedor, ra. Adjetivo. Que envanece.

Envanecer. Activo. Causar ó infundir soberbia ó vanidad á alguno. Usase también como recíproco.

Etimología. *En* y *vano:* italiano, *invanire;* catalán, *envanir*. La forma reflexiva es: italiano, *invanirsi;* catalán, *envanéixerse*.

Envanecido, da. Participio pasivo de envanecer.

Etimología. *Envanecer:* catalán, *envanit, da*.

Envanecimiento. Masculino. La acción y efecto de envanecer ó envanecerse.

Envaramiento. Masculino. La acción y efecto de envarar ó envararse.

Envarar. Activo. Entorpecer, entumecer, ó impedir el movimiento de algún miembro. Usase más frecuentemente como recíproco.

Etimología. *En* y *varar*.

Envararse. Recíproco. Paralizarse el movimiento de alguna cosa.

Envarengar. Activo. *Marina*. Armar las varengas de las cuadernas en sus respectivos lugares.

Envarescer. Activo anticuado. Pasmar, sorprender. ‖ Neutro anticuado. Pasmarse, sorprenderse.

Envasador, ra. Masculino y femenino. El que envasa. ‖ El embudo grande que se pone para echar las cosas líquidas en pellejos y toneles.

Envasadura. Femenino. Envasamiento.

Envasamiento. Masculino. Acción y efecto de envasar.

Etimología. *Envasar:* francés, *envasement*.

Envasar. Activo. Echar en vasos ó vasijas cualquier líquido, como: vino, vinagre, aceite, etc. ‖ Beber con exceso. ‖ Provincial. Echar el trigo en los costales. ‖ Metáfora. Pasar á uno el cuerpo con la espada.

Etimología. *En* y *vaso:* catalán, *envasar;* francés, *envaser*.

Envase. Masculino. El acto y efecto de envasar. ‖ El recipiente ó vaso en que se conservan y transportan ciertos géneros. Dícese, por ejemplo, de los azogues, y generalmente de los líquidos.

Envedijar. Activo. Hacer vedijas. ‖ Enredar.

Envedijarse. Recíproco. Enredarse ó hacerse vedijas. ‖ Metáfora familiar. Enzarzarse, enredarse unos con otros riñendo y pasando de las palabras á las manos.

Envejecedor, ra. Adjetivo. Que envejece.

Envejecer. Activo. Hacer vieja alguna cosa, como: los años y los trabajos á los hombres, y el mucho uso á las cosas. ‖ Neutro. Hacerse antigua ó vieja una persona ó cosa. ‖ Recíproco. Ser ó hacerse una cosa antigua ó vieja. ‖ Durar, permanecer por mucho tiempo.

Etimología. *En* y *vejez:* italiano, *invecchiare;* provenzal, *velhezir;* catalán, *envellir, envellirse;* Berry, *vieillezir;* walón, *vîli;* francés del siglo xvi, *villir;* moderno, *vieillir*.

Envejecerse. Recíproco. Volverse viejo. ‖ Anticuarse una cosa ó pasarle su época. ‖ Durar mucho tiempo.

Sinonimia. *Envejecerse, aviejarse*. *Envejecer* es hacerse viejo: *aviejarse* es hacerse viejo antes de llegar á la vejez. *Envejecen* los hombres: se *avieja* el disoluto, el vicioso, el tacaño. Nos *envejece* el tiempo: nos *aviejamos* nosotros mismos, cuando no nos *aviejan* los demás. Es natural *envejecerse*. ¡Qué malo y qué terrible es *aviejarse!*

Envejecido, da. Adjetivo metafórico. Acostumbrado, experimentado, que viene de mucho tiempo atrás. ‖ Participio pasivo de envejecer.

Etimología. *Envejecer:* catalán, *envellit, da;* francés, *vieilli;* italiano, *invecchiato*.

Envejecimiento. Masculino. Vejez.

Etimología. *Envejecer:* catalán, *envelliment;* francés, *viellissement;* italiano, *invecchiamento*.

Envelar. Activo anticuado. Cubrir con velo alguna cosa.

Envenenado, da. Participio pasivo de envenenar.

Etimología. *Envenenar:* provenzal, *enverinat;* catalán, *envenenat, da;* francés, *envenimé;* italiano, *invelenito*.

Envenenador, ra. Masculino y femenino. El que envenena.

Etimología. *Envenenar:* francés, *envenimeur*.

Envenenamiento. Masculino. La acción y efecto de envenenar.

Etimología. *Envenenar:* francés, *envenimement;* catalán, *envenenament*.

Envenenar. Activo. Emponzoñar, inficionar con veneno. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Acriminar, interpretar en mal sentido las palabras ó acciones de alguno.

Etimología. *En* y *veneno:* italiano, *invelenire;* francés, *envenimer;* provenzal, *enverimar, everinar, esverenar;* normando, *envelimer;* burguiñón, *envairimé;* picardo, *invrimé;* catalán, casi fuera de uso, *envenenar*. La forma corriente del catalán es *enmatzinar*.

Envenenarse. Recíproco. Tomar veneno. ‖ Impregnarse algo de veneno.

Enverdecer. Neutro. Reverdecer el campo, las plantas, etc.

Etimología. *En* y *verdecer:* italiano, *inverdire*.

Enverdecerse. Recíproco. Cubrirse de verdor.

Enverdecimiento. Masculino. Efecto de enverdecer.

Enverdir. Activo anticuado. Dar ó teñir de verde alguna cosa.

Enveredar. Activo. Encaminar.

Etimología. *En* y *vereda*.

Envergadura. Femenino. *Marina*. Conjunto de envergues de una vela. ‖ Acción ó efecto de envergar. ‖ Anchura de las velas. ‖ Gratil.

Etimología. *Envergar:* catalán, *envergadura*.

Envergar. Activo. *Marina*. Sujetar, atar las velas á las vergas.

Etimología. *En* y *verga:* catalán, *envergar*.

Envergue. Masculino. *Marina*. Cabo delgado que sirve para envergar.

Envergonzado, da. Adjetivo anticuado. Vergonzante.

Envergonzamiento. Masculino anticuado. Vergüenza, empacho.

Envergonzante. Participio activo anticuado. VERGONZANTE.

Envergonzar. Activo anticuado. AVERGONZAR. ‖ Usábase también como recíproco. ‖ Anticuado. Reverenciar ó respetar.

Enverjado. Masculino. El conjunto de verjas de una reja, balcón, etc.

Envernadero. Masculino anticuado. INVERNADERO.

Envernar. Activo anticuado. INVERNAR.

Enverniego, ga. Adjetivo anticuado. INVERNIZO.

Enversado, da. Adjetivo anticuado. Lo que está revocado en algún edificio.

ETIMOLOGÍA. *En* y el latín *versātus*, vuelto.

Envés. Masculino. REVÉS. ‖ Familiar. Las espaldas.

ETIMOLOGÍA. Latín *in*, en, y la raíz *vers, versŭs*, hacia: catalán, *envés;* provenzal, *enves;* walón, *iviers, èvier;* francés, *envers;* italiano, *inverso*.

1. *Envés* equivale á *in-versus*, inverso, forma italiana.

2. El catalán *envers*, hacia, corresponde á esta serie: francés y provenzal, *vers;* italiano, *verso*.

Envesado, da. Adjetivo. Lo que manifiesta el envés. Dícese comunmente del cordobán.

Envesar. Activo. *Germanía.* Azotar.

ETIMOLOGÍA. *Envés*.

Envestido, da. Participio pasivo de envestir.

Envestidura. Femenino. INVESTIDURA.

Envestir. Activo. INVESTIR.

Enviada. Femenino anticuado. La acción y efecto de enviar. ‖ El barco que se envía á calima en la pesca de las sardinas.

ETIMOLOGÍA. *Enviado*.

Enviadizo, za. Adjetivo. Lo que se envía ó acostumbra enviar.

Enviado. Masculino. El que va por mandato de otro con algún mensaje, recado ó comisión. ‖ Agente diplomático, cuya categoría es como la de los ministros plenipotenciarios, la segunda de las reconocidas por el moderno derecho internacional. En España siempre se confieren estos dos títulos á una misma persona. Véase MINISTRO PLENIPOTENCIARIO.

ETIMOLOGÍA. *Enviar:* catalán, *enviat*.

Enviado, da. Participio pasivo de enviar.

ETIMOLOGÍA. *Enviar:* catalán, *enviat, da;* francés, *envoyé;* italiano, *inviato*.

Enviajado, da. Adjetivo. *Arquitectura.* Oblicuo, sesgo; y así se dice: arco ENVIAJADO.

Enviar. Activo. Hacer que una persona vaya á alguna parte. ‖ Remitir alguna cosa. ‖ Anticuado. Dirigir, encaminar. ‖ Anticuado. Desterrar, extrañar. ‖ Ó MANDAR Á ESCARDAR. Frase familiar. Despedir á alguno ásperamente, negándole lo que pide ó solicita. ‖ ENVIAR ENHORAMALA; ENVIAR Á CAJAS DESTEMPLADAS; ENVIAR Ó MANDAR Á PASEO; ENVIAR Ó MANDAR Á FREIR MOSCAS; ENVIAR Ó MANDAR Á FREIR ESPÁRRAGOS. Frase y locuciones proverbiales. ENVIAR Á ESCARDAR. ‖ ENVIAR AL OTRO MUNDO. Matar á uno, ora en desafío, ora alevosamente, ora con veneno, ora con medicina ó tratamiento equivocado.

ETIMOLOGÍA. *En* y *vía*, «remitir por la vía:» italiano, *inviare;* francés, *envoyer*, forma moderna del antiguo *enveir* (siglo XI); provenzal y catalán, *enviar;* Berry, *envier;* burguiñón, *envié*.

SINONIMIA. *Artículo primero.* ENVIAR, REMITIR. Se *envían* y se *remiten* las cosas materiales; pero se *envían*, y no se *remiten*, las que no lo son. *Enviamos* ó *remitimos* mercancías, encargos, regalos, productos de la naturaleza ó del arte; pero no se *remiten*, sino se *envían*, noticias, avisos, consejos, recuerdos de amistad y expresiones de afecto. También se aplica el verbo *remitir* á la persona humana. El padre no *remite*, sino *envía*, su hijo al colegio; el amo no *remite*, sino *envía*, el criado á la plaza. Si queremos expresar nuestro desprecio al que nos le merece, no lo *remitimos*, sino lo *enviamos* á paseo. (MORA.)

Artículo segundo. ENVIAR, REMESAR, EXPEDIR. Se *envía* un presente.

Se *remesa* un fardo.

Se *expide* un pasaporte.

El *envío* es social.

La *remesa* es mercantil.

La *expedición* es pública.

Enviciar. Activo. Corromper, inficionar con algún vicio. ‖ Neutro. Echar las plantas muchas hojas, haciéndose escasas de fruto. ‖ Recíproco. Aficionarse demasiadamente á alguna cosa, darse con exceso á ella.

ETIMOLOGÍA. *En* y *vicio:* italiano, *inviziare*.

Enviciosarse. Activo anticuado. ENVICIARSE.

Envidado, da. Participio pasivo de envidar.

ETIMOLOGÍA. *Envidar:* catalán, *envidat, da*.

Envidador, ra. Masculino y femenino. El que envida en el juego.

ETIMOLOGÍA. *Envidar:* catalán, *envidador*.

Envidar. Activo. Hacer envite á otro en el juego. ‖ DE Ó EN FALSO. Frase. Envidar con poco juego, con la esperanza de que no admitirá el contrario. ‖ Frase metafórica. Convidar á otro con alguna cosa, con deseo de que no la acepte.

ETIMOLOGÍA. *Envite:* catalán, *envidar*.

Envidia. Femenino. Tristeza del bien ajeno y pesar de la felicidad de otro. ‖ Emulación, deseo honesto. ‖ COMERSE DE ENVIDIA. Frase familiar. Estar enteramente poseído de ella. ‖ ¡SI LA ENVIDIA TIÑA FUERA, QUÉ DE TIÑOSOS HUBIERA! Frase familiar con que se nota al envidioso disimulado.

ETIMOLOGÍA. *Envidiar:* latín, *invĭdĭa;* italiano, *invidia;* francés, *envie;* provenzal, *enveia, evéia, evea;* catalán, *enveja*.

Mitología. — Divinidad alegórica, que se representa con ojos desencajados, tinte lívido, cabellera de culebras, tres víboras en una mano, una hidra de siete cabezas en la otra, y una serpiente que la roe el pecho.

Envidiable. Adjetivo. Lo que es digno de ser deseado y apetecido.

ETIMOLOGÍA. *Envidiar:* catalán, *envejable;* francés, *enviable;* italiano, *invidiabile*.

Envidiado, da. Participio pasivo de envidiar.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín, *invĭdĭātus:* catalán, *envejat, da;* francés, *envié;* italiano, *invidiato*.

Envidiador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que tiene envidia.

Envidiar. Activo. Tener envidia, sentir el bien ajeno. ‖ Metáfora. Desear, apetecer lo lícito y honesto.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín, *invĭdĭāre;* de *in*, en, y *vĭdēre*, ver, «clavar la vista en un punto:» italiano, *invidiare;* francés, *envier;* provenzal, *enveiar;* catalán, *envejar*.

SINONIMIA. *Artículo primero.* ENVIDIAR, TENER ENVIDIA. Se dirá *envidiar* las cosas, *tener envidia* á las personas. Cierto escritor, en una carta dirigida á otro, se explica en estos términos, que pueden servir de ejemplo: «Yo, que siempre me alegro de tus satisfacciones más que de las mías propias, y que no *envidio* tu talento, tu ciencia ni tu celebridad, te tengo *envidia* de haber estado ocho días en compañía de Balzac.» (MARCH.)

Artículo segundo. ENVIDIAR, TENER ENVIDIA. *Envidiar* significa más bien tener deseos de poseer el objeto que se envidia. Se *envidia* la salud, el talento, la paciencia, la hermosura, la renta, el garbo.

Tener envidia es sentir zozobra de que otra persona posea lo que uno solo quisiera poseer.

El que *envidia*, imita y trabaja.

El que *tiene envidia*, se impacienta y odia.

Envidiar es una emulación.

Tener envidia es un egoísmo.

Envidiar es muchas veces una virtud.

Tener envidia es siempre un vicio y un pecado. Y este pecado no puede compararse con otro alguno, porque, más que pecado, es una especie de demonio. Si cobrara forma material y apareciese en medio de la tierra, el mundo entero arrojaría un grito de espanto.

Envidiosamente. Adverbio de modo. Con envidia.

ETIMOLOGÍA. *Envidiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *invĭdiōsè*.

Envidiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de envidioso.

Envidioso, sa. Adjetivo. El que tiene envidia.

ETIMOLOGÍA. *Envidia:* provenzal, *enveios, envezos, envios;* catalán, *envejós, a;* portugués, *invejoso;* francés, *envieux;* Berry, *envioux;* italiano, *invidioso;* latín, *invĭdiōsus*.

Enviejar. Activo anticuado. ENVEJECER.

Envigar. Activo. Asentar las vigas para formar el techo.

Etimología. *En* y *viga:* catalán, *envigar.*

Envigotar. Activo. *Marina.* Poner los vigotes al extremo de los obenques.

Envilecedor, ra. Adjetivo. Que envilece.

Envilecer. Activo. Hacer vil, abatida y despreciable alguna cosa. ‖ Recíproco. Abatirse, perder uno la estimación que tenía.

Etimología. *En* y *vil:* catalán, *envilir;* provenzal, *avilir, avilar;* francés antiguo, *aviller;* moderno, *avilir;* italiano, *avvilire, avvilare.*

Envilecerse. Recíproco. Hacerse vil, degradarse, perder la dignidad.

Envilecido, da. Participio pasivo de envilecer. ‖ Adjetivo. Vil, bajo.

Envilecimiento. Masculino. La acción y efecto de envilecerse.

Etimología. *Envilecer:* provenzal, *avilament, anveliamen;* catalán, *envili-ment;* francés, *avelissement;* italiano, *avvilimento.*

Envinagrado, da. Participio pasivo de envinagrar.

Etimología. *Envinagrar:* catalán, *envinagrat, da.*

Envinagrar. Activo. Poner ó echar vinagre en alguna cosa.

Etimología. *En* y *vinagre:* catalán. *envinagrar.*

Envinar. Activo. Echar vino en el agua.

Envión. Masculino. Empujón.

Etimología. *Enviar.*

Envío. Masculino. *Comercio.* La acción y efecto de enviar; remesa.

Etimología. *Enviar:* francés, *envoi.*

Envioncillo, to. Masculino diminutivo de envión.

Envirar. Activo. Clavar ó unir con estaquillas de madera los corchos de que se forman las colmenas.

Etimología. *En* y *vira.*

Enviscado, da. Participio pasivo de enviscar.

Etimología. *Enviscar:* catalán, *envescat, da.*

Enviscamiento. Masculino. La acción y efecto de enviscar y enviscarse.

Etimología. *Enviscar:* catalán, *envescament.*

Enviscar. Activo. Untar con liga las ramas de las plantas, espartos, etcétera, para que se peguen y enreden los pájaros, y cazarlos de este modo. ‖ Azuzar. ‖ Metáfora. Irritar, enconar los ánimos. ‖ Recíproco. Pegarse los pájaros y los insectos con la liga.

Etimología. *En* y *viscoso:* catalán, *envescar, envescarse, enviscar,* cuya última forma no es la corriente.

Enviso, sa. Adjetivo anticuado. Sagaz, advertido.

Etimología. *En* y el latín *vīsus,* participio pasivo de *vĭdēre,* ver, percibir, notar: visum quod *tibi fuerit facies,* «harás lo que te parezca.» (Cicerón.)

Envite. Masculino. Apuesta que se hace en algunos juegos de naipes y otros, parando, además de los tantos ordinarios, cierta cantidad á algún lance ó suerte. ‖ Metáfora. Ofrecimiento de alguna cosa.

Etimología. *Envidar,* en la primera acepción; *invitar,* en la segunda: catalán, *envit.*

Enviudado, da. Participio pasivo de enviudar.

Etimología. *Enviudar:* catalán, *enviudat, da.*

Enviudar. Neutro. Quedar viudo ó viuda.

Etimología. *En* y *viudo:* catalán, *enviudar, enviudarse.*

Envolcarse. Recíproco anticuado. Envolverse.

Etimología. *En* y *volcarse.*

Envoltorio. Masculino. Lío hecho de paños, lienzos ú otras cosas. ‖ Defecto en el paño, por haberse mezclado alguna especie de lana no correspondiente á la clase del tejido.

Etimología. *Envolver:* italiano, *invoglio.*

Envoltura. Femenino. El conjunto de pañales, mantillas y otros paños con que se envuelve á los niños. Úsase también en plural. ‖ La capa exterior que cubre natural ó artificialmente alguna cosa.

Etimología. *Envoltorio:* italiano, *involtura.*

Envolvedero ó envolvedor. Masculino. El paño ó cualquier otra cosa que sirve para envolver. ‖ La mesa ó camilla en donde se envuelven los niños.

Envolver. Activo. Cubrir un objeto parcial ó totalmente, ciñéndole en torno de tela, papel ú otra cosa análoga. ‖ Metáfora. Rodear á otro, en la disputa, de argumentos ó sofismas, dejándole cortado y sin salida. ‖ Al enemigo. *Milicia.* Dícese cuando por todos lados se le ataca y cierra la salida. ‖ Recíproco metafórico. Mezclarse ó incluirse en alguna cosa. ‖ Metáfora. Enredarse con mujeres, amancebarse. ‖ Metáfora. Mezclarse y meterse entre otros; como sucede en las acciones de guerra.

Etimología. Latín *involvĕre;* de *in,* en, y *volvĕre,* volver: italiano, *involvere, involgere, involtare;* catalán, *embolicar,* envolver; *embolicador,* enredador.

Envolverse. Recíproco. Cubrirse con alguna cosa.

Envolvimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de envolver. ‖ Revolcadero.

Etimología. *Envolver:* catalán, *embolicament;* italiano, *involgimento.*

Envuelto, ta. Participio pasivo irregular de envolver.

Etimología. *Envolver:* latín, *invŏlūtus;* italiano, *involto, involtato;* catalán, *embolicat, da.*

Enyerbarse. Recíproco americano. Llenarse de hierba un campo.

Enyertar. Activo anticuado. Ponerse alguna cosa yerta. ‖ Recíproco anticuado. Helarse.

Enyesado, da. Participio pasivo de enyesar.

Etimología. *Enyesar:* latín, *gypsātus,* participio pasivo de *gypsāre,* enyesar; catalán, *enguixat, da.* El catalán tiene la forma *enguixador,* del latín *gypsātor,* albañil. (San Agustín.)

Enyesadura. Femenino. La acción y efecto de enyesar.

Enyesamiento. Masculino. Enyesadura.

Etimología. *Enyesar:* latín, *gypsātio,* en san Isidoro; catalán, *enguixament.*

Enyesar. Activo. Tapar ó acomodar alguna cosa con yeso, y también igualar ó allanar con él las paredes, suelos, etc.

Etimología. *En* y *yeso:* latín, *gypsāre;* catalán, *enguixar.*

Enyescarse. Recíproco anticuado. Encenderse, inflamarse.

Etimología. *En* y *yesca.*

Enyugamiento. Masculino anticuado. Casamiento.

Enyugar. Activo. Uncir y poner el yugo á los bueyes ó mulas de la labranza. ‖ Recíproco metafórico anticuado. Casarse.

Enyuntar. Activo anticuado. Juntar ó uncir.

Etimología. *En* y *yunta.*

Enzainarse. Recíproco familiar. Ponerse zaino, en su última acepción.

Enzamarrado, da. Adjetivo. Cubierto y abrigado con zamarra.

Enzarzador, ra. Masculino y femenino. El que enzarza.

Enzarzar. Activo. Poner ó cubrir de zarzas alguna cosa. ‖ Poner zarzos en la pieza ó piezas donde se cría la seda. ‖ Metáfora. Enredar á algunos entre sí, sembrando discordias y disensiones. Úsase también como recíproco. ‖ Recíproco. Enredarse en las zarzas, matorrales ó cualquiera otra cosa. ‖ Metáfora. Meterse en negocios y cosas arduas y de dificultosa salida.

Enzoico, ca. Adjetivo. *Geología.* Terreno enzoico; terreno que contiene muchos restos fósiles de animales.

Etimología. Griego ἐν *(èn),* en, y *zōon,* animal: francés, *enzoïque.*

Enzootia. Femenino. Aglomeración de gusanillos en alguna parte del cuerpo.

Etimología. *Enzoico:* francés, *enzootie,* término de veterinaria. (Littré.)

Enzoótico, ca. Adjetivo. Concerniente á la enzootia.

Etimología. *Enzootia:* francés, *enzootique.*

Enzulacar. Activo. Embetunar.

Etimología. *En* y *zulaque.*

Enzurdecer. Neutro. Hacerse ó volverse zurdo.

Enzurronar. Activo. Meter en zurrón. Metafóricamente se toma por incluir ó encerrar una cosa en otra.

Eñe. Femenino. Nombre de la letra Ñ.

Eñigo. Masculino anticuado. Nombre patronímico de varón. Iñigo.

Eóceno, na. Adjetivo. *Geología.* Epíteto del grupo más antiguo entre los terrenos de nueva formación.

Etimología. Griego, dialecto jónico ἠώς *(ēōs),* aurora, y *kainós* (καινός), reciente: francés, *éocène.* (Littré.)

1. La forma ática del jónico ἠώς es ἕω (*heō*); dórico, ἀώς (*aōs*). (Léopold.)
2. La voz del artículo ha sido inventada por Lyell. (Littré.)

Eolia. Femenino. *Geografía.* Sarcina, provincia del Asia Menor. ‖ Eolia; hoy, la isla de Lípari, pedazo de tierra, en Sicilia, que se compone de siete islas, á saber: Lípari, Vulcano, Estromboli, Salinas, Panari, Felicur y Ostica. Según la fábula, la Eolia de Sicilia fué la patria de los vientos.

Etimología. Latín *Æŏlia.* (Plinio.)

Eoliano, na. Eolio.

Eólico. Adjetivo. *Gramática griega.* Uno de los cinco dialectos de la lengua griega, que se usó en la Beocia y pasó á la *Eolia.* En este dialecto escribieron Safo y Alceo. ‖ Modo eólico. En la música antigua de los griegos, modo cuya cuerda fundamental estaba inmediatamente por debajo del frigio.

Etimología. *Eolia:* latín, *æŏlicus;* francés, *éolien;* catalán, *eòlich, ca.*

Eolio, lia. Masculino y femenino. Natural de Eolia. ‖ Adjetivo. Concerniente á Eolia.

Etimología. Griego αἴολες (*aioles*), los eolios: latín, *Æŏlius, Æŏlii* y *Æŏles; Æolia puella,* Safo; esto es, la doncella Eolia; *æolium carmen,* verso lírico. (Horacio.)

Eolípila. Femenino. *Física.* Bola hueca de metal que remata en tubo, de boca muy estrecha. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego Αἴολος (*Aiolos*), Eolo, y πύλη (*pylē*), puerta; «puerta de Eolo;» esto es, boca ó tubo por donde sale viento: latín, *æŏlĭpyla;* francés, *éolipyle;* catalán, *eolípila.*

Reseña histórica. — *Antigüedades.* 1. Vaso de metal, cóncavo, de forma esférica, con un pico ó tubo encorvado y de abertura estrecha, por donde se introducía agua; se ponía al fuego y producía un soplo ó sonido muy fuerte.

2. La definición de Vitrubio es: «instrumento cóncavo de metal, en forma esférica, con un cuellecillo muy angosto, por el que, introducida agua y puesto después al fuego, arroja un viento muy impetuoso.»

3. Descartes y otros filósofos han querido explicar por la eolípila la causa y naturaleza de los vientos.

4. Los fumistas llaman Eolípila á una máquina para formar una corriente de aire y hacer salir el humo.

Eolo. Masculino. *Mitología.* Dios de los vientos, hijo de Júpiter y Menalippa. Acogió muy bien á Ulises cuando pasó por sus estados, y le regaló muchos pellejos, en que estaban encerrados los vientos. Los compañeros de Ulises, no pudiendo dominar su curiosidad, abrieron los pellejos, de donde los vientos se escaparon, causando un desorden tan espantoso y desencadenándose una tempestad tan furiosa, que Ulises perdió todas sus naves y se salvó en una tabla. Solamente Eolo tenía sobre los vientos el imperio necesario para poder contenerlos con su voluntad.

Etimología. Griego Αἴολος (*Aiolos* ó *Æolos*), veloz, ágil, vario, mudable, sin duda por las propiedades de los vientos: latín, *Æŏlus;* francés, *Eole;* catalán, *Eolo.*

Eón. Femenino. *Mitología.* Nombre de la primera mujer del mundo, en el sistema de los fenicios. Su compañero era *Protogonos,* ó sea el primer engendrado. (Landais.) ‖ Nombre que dió Alejandro Cornelio al árbol, de cuya madera se construyó la famosa nave de los argonautas. ‖ *Botánica.* Especie de encina.

Etimología. Sanscrito *âyius:* griego, αἰών (*aiōn*), cosa durísima, perenne; latín, *æōn,* simétrico de *ævum;* godo, *aius;* francés, *éon, éone.*

Eones. Masculino plural. *Gnosticismo.* Seres intermedios que los gnósticos suponían existir entre Dios y Jehováh, y entre Jesucristo y los hombres.

Etimología. *Eón.*

1. *Sentido etimológico.*—Se llamaron *eones,* porque, en el sistema de los gnósticos, el *eón* representa el símbolo de las emanaciones ó almas eternas, salidas del seno misterioso del uno; substancias que se desprenden inmediatamente del gran principio.

2. La voz propuesta fué inventada por el hereje Valentino, personificando con ella las esencias primitivas de Platón. Esto demuestra que, en juicio de aquel hereje, la filosofía de Platón fué la fundadora del gnosticismo.

Eorias. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas en honor de Erígona, hija de Icaro. (Landais.)

Eos. Masculino. *Mitología.* Gigante, hijo de Tyfón. También se da este nombre á la aurora. (Landais.)

Eous. Masculino. *Mitología.* Uno de los cuatro caballos del Sol. ‖ Los poetas dan este nombre á Lucifer.

Etimología. Griego ἕως (*eōs*), la aurora, la diosa Aurora, el día, la luz del día: latín, *Eōus,* Oriente, la estrella matutina, en Virgilio; francés, *Eoüs.*

Epacmástico, ca. *Medicina. Período epacmástico.* Período de crecimiento en las enfermedades agudas.

Etimología. Griego ἐπακμαστικός (*epakmastikós*); de ἐπί (*epí*), sobre, y ἀκμάζειν (*akmázein*), ser vigoroso: francés, *épacmastique.* (Littré.)

Epacta. Femenino. *Cronología y astronomía.* El número de días en que el año solar excede al lunar común de doce lunaciones, ó el número de días que la luna de Diciembre tiene el día primero de Enero, contados desde el último novilunio. ‖ El añalejo ó librito que cada año sale para el régimen y orden del rezo divino.

Etimología. Griego ἔπακτος (*épaktos*), añadido; de ἐπάγω (*epágō*), yo añado, yo introduzco; compuesto de ἐπί (*epí*), sobre, y ἄγειν (*ágein*), obrar: latín, *ĕpāctæ,* plural, en san Isidoro; francés, *épacte;* catalán, *epacta.*

1. *Sentido etimológico.*—La epacta, que quiere decir *añadida,* determina el tiempo de la luna, al principiar el año en el calendario gregoriano.

2. *Reseña histórica.*—Si el novilunio es el primero de Enero, la epacta será cero aquel año; pero al siguiente será XI, porque el año lunar es de 354 días, mientras que el solar es de 365, ó de once días más. Y como la luna nueva será el 20 de Diciembre, la luna tendrá once días en primero de Enero del siguiente año. Ajustándonos á la misma regla, hallaremos que en el año siguiente la epacta será XXII: el posterior será XXXIII; pero se quitan treinta días para formar un mes y la epacta se reduce á III; y así se continúa durante 19 años, para volver á principiar en el mismo orden. En el siglo viii se principió á marcar la epacta en los actos públicos.

Epactal. Adjetivo. *Astronomía.* Concerniente á la epacta, como *número epactal.*

Etimología. *Epacta:* francés, *épactal.*

Epactilla. Femenino. Epacta, añalejo ó burrillo.

Epafo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Io. Dícese que fundó la ciudad de Menfis. (Landais.)

Etimología. Griego Ἔπαφος (*Épaphos*): latín, *Epăphus;* francés, *Epaphe.*

1. Epagoge. Masculino. *Anatomía.* El prepucio.

Etimología. Griego ἐπάγω (*epágō*), yo añado, yo cubro: francés, *épagoge.* (Landais.)

2. Epagoge. Femenino. *Cirugía.* Reunión de llagas.

Etimología. *Epagoge 1.*

Epagogo. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de unos magistrados de Atenas que entendían en causas comerciales.

Etimología. Griego ἐπάγω (*epágō*), yo añado, porque era un tribunal añadido ó agregado al de los magistrados civiles.

Epagómenos. Sustantivo y adjetivo masculino plural. *Cronología.* Días, en número de cinco, que los egipcios y caldeos, que dividían el año en doce meses de á treinta días cada uno, añadían á los trescientos sesenta para completar los trescientos sesenta y cinco que el sol tarda en recorrer su órbita. Los días epagómenos corresponden á los *complementarios* del calendario francés republicano.

Etimología. Griego ἐπαγόμενος (*epagómenos*), sobreañadido; de ἐπάγω (*epágō*), yo añado, yo introduzco: francés, *épagomènes.*

Epalpebrado, da. Adjetivo. *Zoología.* Desprovisto de párpados.

Etimología. Prefijo *e,* por *ex,* fuera, y *pálpebra.*

Epaminondas. Famoso general de la antigua Grecia, hijo de Polimnio, que nació en Tebas en 411 y murió en 363 antes de Jesucristo. Era descendiente de una antigua familia, pero modesta y pobre: recibió una educación brillante; se dedicó al estudio de las letras y de la filosofía, bajo la dirección de Lysis, y llegó á ser un orador distinguido y un músico há-

bil. Testigo, durante su juventud, del engrandecimiento que tomara el imperio de los lacedemonios, se unió más tarde á su amigo Pelópidas, á quien ayudó á expulsarlos de Tebas, de cuya ciudad habíanse aquéllos apoderado por traición. Convocada al año siguiente una asamblea general en Esparta, para tratar del restablecimiento de la paz, asistió á ella como representante de su patria, y declaró que Tebas no devolvería jamás la libertad á las ciudades de Beocia mientras Esparta no renunciara voluntariamente á su dominación en la Laconia y la Mesenia. La guerra quedó declarada, y EPAMINONDAS, nombrado general en jefe, venció en Leuctras, en 371, á Cleombroto, compañero de Agesilao, y entró en el Peloponeso, llegando hasta los muros de Lacedemonia. Aunque los esfuerzos reunidos de Agesilao y de Ificrates le obligaron á ceder, no se retiró, sin embargo, sino después de haber restablecido á Mesenia y batido á Megalópolis, como punto avanzado en la Arcadia. De regreso á Tebas, se le hizo comparecer ante un tribunal por haber conservado el mando más tiempo del prescrito en las leyes de su país, siendo absuelto por la arrogancia y energía de sus descargos. En una segunda expedición contra el Peloponeso, llevada á cabo en 368, fué sorprendido y arrestado por el ateniense Chabrias, que se hallaba apostado en el istmo de Corinto; pero puesto de nuevo al frente de sus tropas, combatió en Tesalia á Alejandro, tirano de Pheres, é invadió luego el Peloponeso, viéndose obligado á suspender las operaciones, en 366, para ir á equipar una flota en Euripo. Comprendiendo cuán importante era para Tebas extender su poderío por los mares, forzó á Rodas, Chío y Bizancio á declararse por aquélla, y batió á Lachés, comandante de la escuadra ateniense. En 363 estalló una nueva guerra entre los tegeatas, que imploraban el apoyo de los de Tebas, y los mantinenses, á quienes sostenían los de Esparta; hizo EPAMINONDAS una cuarta expedición al Peloponeso, intentó inútilmente sorprender á Lacedemonia, y ganó sobre Agesilao la batalla de Mantinea, siendo herido mortalmente por un venablo que le atravesó el pecho de parte á parte. Antes de espirar, abrazando su escudo y dirigiéndose á los que le rodearan, dijo: «Dejo dos hijas inmortales: Leuctras y Mantinea;» y contento de no haber sido vencido, se arrancó el hierro de la herida y espiró. Durante su carrera militar, demostró ser tan intrépido soldado como hábil general. Todos los que, desde la antigüedad, estudiaron su arte militar, han admirado sus combinaciones estratégicas. Con EPAMINONDAS cayó el poder y la grandeza de Tebas, de la cual había sido el único sostén. Fué un dechado de virtudes, tan frugal y desinteresado como valiente y sabio; y, según Cicerón, el más grande hombre que produjo la Grecia. Su vida ha sido escrita por Cornelio Nepote.

Epanadiplosis. Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en repetir al fin del último miembro de un período las palabras iniciales del primero.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπαναδίπλωσις *(epanadiplōsis)*; de *epí*, sobre, *aná*, enteramente, y *diploūn* (διπλοῦν), doblar: latín, *ĕpănădiplōsis;* italiano, *epanadiplosi;* francés, *épanadiplose;* catalán, *epanadiplosis.*

SINONIMIA. *Anadiplosis, epanadiplosis.* Ambas palabras significan repetición de un mismo nombre; pero se diferencian en que la *anadiplosis* repite el nombre que termina una proposición para principiar la siguiente: mientras que la *epanadiplosis* repite el vocablo que principia un período para dejar perfecto el sentido total.

Epanáfora. Femenino. *Retórica.* Figura que se comete cuando empiezan con una misma palabra seguidamente diferentes versos, cláusulas ó sentencias.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπαναφορά *(epanaphorá)*; de ἐπί *(epí)*, sobre; ἀνά *(aná)*, á través, y φορά *(phorá)*, la acción de conducir: latín, *ĕpănăphŏra;* francés, *épanaphore;* catalán, *epanáfora.*

Epanalepsis. Femenino. *Retórica.* Figura que se comete cuando se repiten al fin del período las mismas palabras con que comenzó.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπανάληψις *(epanálēpsis)*; de ἐπί *(epí)*, sobre; ἀνά *(aná)*, á través, y λῆψις *(lēpsis)*, la acción de tomar: latín, *ĕpănălēpsis*, en Diómedes; francés, *épanalepse;* catalán, *epanalépsis.*

Epanástrofe. Femenino. *Retórica.* Figura que se comete cuando se colocan y ponen en otro orden las palabras antes dichas, para hacer más perceptible la sentencia.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπαναστροφή *(epanastrophē)*; de ἐπί *(epí)*, sobre; ανά *(aná)*, á través, y *strophē* (στροφή), la acción de girar: latín, *ĕpănastrŏphe;* francés, *épanastrophe;* catalán, *epanástrofe.*

Epánode. Femenino. *Retórica.* REGRESIÓN.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπάνοδος *(epánodos)*; de ἐπί *(epí)*, sobre; ανά *(aná)*, vuelta, y ὁδός *(odós)*, camino: latín, *ĕpănŏdos*, en Quintiliano; francés, *épanode.*

Epanórtosis. Femenino. *Retórica.* Especie de corrección, que consiste en retraer ó enmendar la palabra ya dicha.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπανόρθωσις *(epanórthōsis)*, corrección, rectificación; de ἐπί *(epí)*, sobre; ἀνά *(aná)*, enteramente, y ὀρθός *(orthós)*, derecho: latín, *ĕpănorthōsis;* catalán, *epanórtosis:* francés, *épanorthose.*

Eparapetáleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Desprovisto de pétalos.

ETIMOLOGÍA. *E* privativa y *pétalo.*

Eparma. Masculino. *Cirugía.* Elevación, tumor que se forma cerca de la oreja.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔπαρμα *(éparma)*, tumor, elevación; de ἐπί *(epí)*, sobre, y αἴρω *(airō)*, yo elevo: francés, *éparme.*

Epee (CARLOS MIGUEL, ABATE DE). Célebre filántropo francés, que nació en Versalles en 1712 y murió en 1789. Era hijo de un arquitecto del Rey, abrazó el estado eclesiástico, obtuvo una canongía en el obispado de Troyes, y sus predicaciones alcanzaron un brillante éxito por la facilidad y dulzura de su palabra. Señalado luego como jansenista y adversario, con el obispo de Sens, de la bula *Unigenitus*, fué separado de aquel cargo por el arzobispo de Beaumont, encargándose después gratuitamente de la educación de dos jóvenes hermanas sordo-mudas, cuyo acto humanitario llegó á ser para él el principio de una gloriosa carrera. Conocedor de los ensayos hechos en España é Inglaterra por Ponce de León y Pereira, fundó el ABATE L'EPEE, en la capital de Francia, su sistema en la lengua natural de los signos, que él creyó poder sujetar á las formas gramaticales. Solo, sin apoyo, sin más recursos que los que le proporcionara su pequeña fortuna, ni otros auxilios que los que voluntariamente le prestaran algunas personas caritativas y el duque de Penthièvre, constituyó y sostuvo á sus expensas el primer establecimiento de sordo-mudos, que aun existe, consiguiendo en breve tiempo que su método se propagase por toda la Francia y varios países extranjeros, los cuales mandaban comisionados para que se informasen é instruyesen cerca del ABATE L'EPEE. Este, para que sus discípulos no careciesen de nada, se privaba de todo aquello que él consideraba superfluo, tanto en los alimentos como en los vestidos, llevando su abnegación y economía hasta el extremo de pasarse sin lumbre aun en los inviernos más crudos. Dejó escritas: una *Institución de sordo-mudos por el medio de los signos metódicos*, obra vuelta á editar en 1784, bajo el título de *Arte de instruir á los sordo-mudos de nacimiento;* un *Diccionario general de los signos empleados en la lengua de los sordo-mudos*, sin terminar, y varias *lecciones* coleccionadas en seis volúmenes manuscritos. Después de su muerte se le tributaron honores públicos; la Asamblea nacional fundó en 1791 el primer instituto de sordo-mudos; se le elevó un monumento en la iglesia de San Roque y una estatua en Versalles.

Epéndima. Masculino. *Anatomía.* Uno de los nombres de la membrana de los ventrículos del cerebro y del canal rudimentario de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y ἔνδυμα *(éndyma)*, vestido: francés, *épendyme.* (LITTRÉ.)

Epénquima. Masculino. *Botánica.* Tejido en que predominan las células, cuyo contenido es de naturaleza amiláceа.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, ἐν *(èn)*, en, y χυμός *(chymós)*, jugo: francés, *épenchyme.* (LITTRÉ.)

Epéntesis. Femenino. *Gramática.* Figura que se comete cuando se interpone una letra ó sílaba en medio de la palabra ó dicción para hacerla más larga.

Etimología. Griego ἐπένθεσις *(epénthesis)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, ἐν *(èn)*, en, y θέσις *(thésis)*, la acción de poner: latín, *ĕpenthĕsis;* francés, *épenthèse;* catalán, *epéntesis.*

Epentético, ca. Adjetivo. Concerniente á la epéntesis.

Etimología. *Epéntesis:* francés, *épenthétique.*

Epeo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Endymión y de Hyperimnea, que reinó en la Elida, por lo que sus habitantes se llamaron *epeos.* ‖ Otro, que asistió al sitio de Troya, y construyó el famoso caballo de madera en que los griegos penetraron en la ciudad. Créese que fué un hábil artífice de máquinas de guerra, y que inventó el ariete y el escudo.

Etimología. Griego Ἐπειος *(Epeios)*: latín, *Epeus* y *Epius.*

Eperlano. Masculino. *Ictiología.* Pescado de río, de cuerpo rollizo y de boca grande.

Etimología. Alemán *Spierling:* francés, *éperlan.*

Epi. Es la preposición griega, en sanscrito *api, pi,* en godo *bi.* Equivale á *en, sobre,* ó *después,* como puede notarse en *epi-ceno, epi-ciclo* (sobre el círculo), *epi-demia* (sobre el pueblo), *epi-dermis* (sobre el dermis), *epi-fanía* (sobre manifestación), *epi-gastro, epí-logo* (sobre el discurso ó después del discurso), *epi-scopado* (sobre vigilancia ó sobre inspección), *epi-tafio* (en ó sobre una tumba), *epí-tome,* *epi-zootia,* etc., voces todas de origen griego y propias del lenguaje técnico. (Monlau.)

Epialis. Epialos. La forma *epialis,* que aparece en algunos *Diccionarios,* no es la directa.

Epialos. Femenino. *Medicina antigua.* Especie de fiebre álgida.

Etimología. Griego ἠπιάλος *(ēpiálos)*; de ἤπιος *(ēpios)*, suave, dulce, y ἀλέα *(álea)*, calor.

Reseña.—La epialos es una fiebre continua, caracterizada por la presencia de un calor general con escalofríos intermitentes.

Epibaterio. Masculino. *Antigüedades.* Arenga de bienvenida entre los antiguos griegos y romanos.

Etimología. 1. *Epibatéreo,* monte en que Diómedes elevó á Apolo un templo por haber salvado á muchos griegos de una furiosa tempestad que se desencadenó cuando volvían del sitio de Troya, y como monumento de su feliz viaje.

2. Griego ἐπιβαίνω *(epibáinō)*, yo me embarco, yo navego.

Reseña histórica.—Palabra puramente griega, que significa una especie de composición poética usada entre los griegos. Cuando alguna persona distinguida regresaba después de una larga ausencia, reunía á sus conciudadanos un día determinado, y pronunciaba un discurso ó recitaba una composición poética en que tributaba gracias á los dioses por su feliz regreso, terminando con un saludo cariñoso á sus compatriotas.

Epibato. Masculino. Antiguo soldado griego marino.

Etimología. Griego επιβάτης *(epibátēs)*; francés, *épibate;* catalán, *epibato.*

Epiblasto. Masculino. *Botánica.* Apéndice que guarnece el blasto de algunas plantas gramíneas.

Etimología. Griego επί *(epi)*, sobre, y βλαστός *(blastós)*, germen: francés, *epiblaste.*

Epicalicia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas cuyos estambres se insertan en el cáliz.

Etimología. Griego επί *(epi)*, sobre, y *cáliz:* francés, *épicalycie.* (Littré.)

Epicamente. Adverbio modal. De modo épico, en forma de epopeya.

Etimología. *Épica* y el sufijo adverbial *mente.*

Epicantis. Femenino. *Cirugía.* Enfermedad del ángulo interno del ojo, producida por una grande laxitud ó relajación de la piel.

Etimología. Griego επικανθίς *(epikanthís)*; de επί *(epi)*, sobre, y κανθός *(kanthós)*, ángulo: francés, *épicanthis.* (Littré.)

Epicarmo. Poeta y filósofo griego, que nació en la isla de Cos, por los años de 540, y murió hacia el de 450 antes de la era cristiana. Pasó en Megara la primera parte de su vida, entregado al estudio de la filosofía de Pitágoras, trasladándose luego á Siracusa, en donde conoció á muchos poetas y, entre ellos, á Esquilo; en esta población concibió sin duda el pensamiento de transformar en piezas regulares y dignas del teatro ateniense las farsas groseras de los megarenses. Sus obras se han perdido, pero los fragmentos esparcidos entre los autores de la antigüedad demuestran que compuso algunas comedias mitológicas, en las cuales puso en ridículo las divinidades populares, y otras varias de costumbres y de carácter, según la sociedad de su tiempo. El comensal, personaje de la comedia nueva, es una creación de Epicarmo. Aristóteles y Plinio le atribuyen la gloria de haber introducido la θ *(theta)* y la χ *(gi)* en el alfabeto griego, y Diógenes Laercio, la composición de algunos tratados *sobre la naturaleza de las cosas, sobre la moral* y *la Medicina,* cuyos fragmentos han sido coleccionados por H. Polman Kruseman.

Epicarpiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Sostenido por el fruto.

Etimología. Griego επί *(epi)*, sobre, y καρπός *(karpós)*, fruto: francés, *épicarpié.* (Littré.)

Epicárpico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al epicarpio.

Epicarpio. Masculino. *Botánica.* Membrana interior del pericarpio de las plantas.

Etimología. *Epicarpiado.*

Epicarpo. Masculino. *Cirugía.* Tópico que se aplicaba al puño, sobre el pulso, y al cual se suponía una acción febrífuga.

Etimología. Griego ἐπί *(epi)*, sobre, y καρπός *(karpós)*, carpo: francés, *épicarpe.* (Littré.)

Epicasta. Femenino. *Mitología.* Madre de Trofonio. ‖ Nombre que algunos dan á la mujer de Layo. Véase Yocasta.

Epicaulo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que crece, como parásito, sobre el tallo de las plantas.

Etimología. Griego ἐπί *(epi)*, sobre, y καυλός *(kaulós)*, tallo: francés, *épicaule.* (Littré.)

Epicauma. Masculino. Úlcera de la córnea transparente.

Etimología. Griego ἐπίκαυμα *(epíkauma)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y καίειν *(katein)*, quemar: francés, *épicaume,* flictena de la córnea. (Littré.)

Sentido etimológico.—Se llamó *epicœuma,* porque parece ser el resultado de una quemadura. Dicha úlcera aparece enfrente de la pupila.

Epicaunia. Epicauma. La forma *epicaunia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Epicédico, ca. Adjetivo. Concerniente al epicedio.

Epicedio. Masculino. *Antigüedades.* Los versos ó elegía que antiguamente se recitaban delante de algún difunto antes de darle sepultura. Hoy se llama así cualquiera composición poética, hecha en alabanza de alguno, después de muerto.

Etimología. Griego ἐπικήδειον *(epikēdeion)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y κῆδος *(kēdos)*, funerales: latín, *ĕpicēdīon,* canción fúnebre en alabanza de un difunto (Estacio); francés, *epicédion;* catalán, *epicedi, epiceo.*

Epiceno, na. *Gramática.* Adjetivo que se aplica á los nombres ó voces que bajo una terminación comprenden ambos sexos; como el milano, la cigüeña, etc.

Etimología. Griego ἐπίκοινος *(epíkoinos)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y κοινός *(koinós)*, común: latín, *ĕpicœnus;* italiano y catalán, *epiceno;* francés, *épicène.*

Epicerástico, ca. Adjetivo. *Medicina antigua.* Que atempera la acritud de los humores.

Etimología. Griego ἐπικεραστικός *(epikerastikós)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y κεράννυμι *(keránnymi, keránnumi)*, mezclar: francés, *épicérastique.* (Littré.)

Epicerco, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene al fin de la cola una especie de cascabel natural.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que es la preposición griega ἐπί *(epi)*, sobre, y el sustantivo κέρκος *(kérkos)*, cola.

Epiceyo. Masculino. Epicedio.

Epicíclico, ca. Adjetivo. *Astronomía.* Lo que pertenece al epiciclo; como movimiento epicíclico.

Etimología. *Epiciclo:* catalán, *epicíclich, ca.*

Epiciclo. Masculino. *Astronomía.* Círculo cuyo centro se supone estar en la circunferencia de otro.

Etimología. Griego ἐπίκυκλος *(epíkyklos);* de ἐπί *(epí),* sobre, y κύκλος *(kyklos),* círculo: latín, *epicyclus;* catalán, *epiciclo;* francés, *épicycle.*

Epicicloide. Femenino. *Geometría.* Curva que resulta de la revolución de un punto de la circunferencia de un círculo sobre la parte convexa ó cóncava de otro círculo.

Etimología. *Epiciclo* y *eîdos,* forma: francés, *épicycloïde.* (Littré.)

Epiciema. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de superfetación: concepción de un doble feto.

Etimología. Griego ἐπικύημα *(epikyēma);* de *epí,* sobre, y *kyeīn,* (κυεῖν), concebir: francés, *épicyème.* (Littré.)

Epiciesis. Femenino. *Medicina.* Epiciema.

Etimología. Griego ἐπικύησις *(epikyēsis):* francés, *épicyèse.* (Littré.)

Epiclino, na. Adjetivo. *Botánica.* Que está colocado sobre el receptáculo de la flor, hablándose del nectario.

Etimología. Griego ἐπί *(epí),* sobre, y κλίνη *(klínē),* lecho: francés, *épicline.* (Littré.)

Epico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la epopeya ó poesía heroica.

Etimología. Griego ἔπος *(épos),* poema; ἐπικός *(epikós),* épico: latín, *epĭcus;* catalán, *épich, ca;* francés, *épique;* italiano, *epico.*

Epicólico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Tratándose de la superficie del vientre, aplícase á lo que está relacionado con las diversas partes del intestino colon, en cuyo sentido se dice: *región* epicólica.

Etimología. Griego *epí,* sobre, y *colon:* francés, *épicolique.*

Epicombos. Masculino plural. *Historia antigua.* Ramos con monedas que un senador arrojaba al pueblo cuando salía de la iglesia el emperador de Constantinopla. Generalmente había diez mil de estos ramos, y cada uno contenía al menos tres piezas de oro y otras tres de plata.

Etimología. Griego ἐπί *(epí),* y κομβος *(kombos),* bolsa: francés, *épicombe.*

Epicomia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en la superposición de dos cabezas.

Etimología. Griego ἐπί *(epí),* sobre, y κόμη *(kómē),* cabellera: francés, *épicomé.* (Littré.)

Epicomiano, na. Adjetivo. *Teratología.* Que tiene dos cabezas sobrepuestas.

Etimología. *Epicomio.*

Epicómico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta el carácter de la epicomia.

Epicóndilo. Masculino. *Anatomía.* Eminencia de la cabeza menor del húmero. ‖ Entra en la composición de algunas palabras para designar varios músculos, como *epicóndilo-radial.*

Etimología. Griego *epí,* sobre, y *cóndilo:* francés, *épicondyle.* (Littré.)

Epicordo. Masculino. Mesenterio.

Epicorión. Masculino. *Anatomía.* Membrana fetal.

Etimología. Griego ἐπί *(epí),* sobre, y χόριον *(chórion),* membrana que rodea el feto; *membrana fetum ambiens;* francés, *épichorion.* (Littré.)

Epicoróleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores cuya corola se implanta en el ovario.

Etimología. *Epicorolia:* francés, *épicorollé.* (Littré.)

Epicorolia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta con flores epicoróleas.

Etimología. Vocablo híbrido; del griego επί *(epí),* sobre, y del latín *corolla,* corola: francés, *épicorollie.*

Epicráneo. Masculino. *Anatomía.* Parte superior de la cabeza de los insectos.

Etimología. Griego επικράνιος *(epikránios);* de επί *(epí),* sobre, y κράνιον *(kránion),* cráneo: francés, *épicrâne.* (Littré.)

Epicránico, ca. Adjetivo. Concerniente al epicráneo.

Epicrasis. Femenino. *Medicina.* Tratamiento de algunas enfermedades por remedios que corrigen paulatinamente los humores.

Etimología. Griego επί *(epí),* sobre, y κρᾶσις *(krāsis),* mezcla, forma de κεράω *(keráō),* yo mezclo: francés, *épicrase.* (Littré.)

Epicresis. Femenino. Juicio, censura sobre algún discurso. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Epicrisis.* La forma *epicresis* es abusiva.

Epicrisis. Femenino. Juicio acerca del éxito de una enfermedad. ‖ Fenómeno aislado y grave que se presenta después de la crisis, como si fuese un carácter de ella.

Etimología. Griego επί *(epí),* sobre, y κρίσις *(krísis),* juicio y crisis: francés, *épicrise.* (Littré.)

Epictonio, nia. Adjetivo. *Mitología.* Epíteto de los dioses terrestres, por oposición á los dioses infernales y á algunos de los dioses celestes.

Etimología. Griego επιχθόνιος *(epichthónios);* de επί *(epí),* sobre, y χθων *(chthōn),* tierra: francés, *épichthorien.* (Littré.)

Epicúreo, rea. Adjetivo. El que sigue la secta de Epicuro y lo perteneciente á este filósofo. ‖ Sensual, voluptuoso, entregado á los placeres.

Etimología. *Epicuro:* latín, *epicūrēus* y *epicūrius;* catalán, *epicuri;* francés, *épicurien.*

Epicurismo. Masculino. Sistema de Epicuro, que hacía consistir la felicidad en los goces intelectuales y la práctica de las virtudes, si bien después fué todo lo contrario, pues los discípulos de dicho filósofo preconizaron el sensualismo. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Epicúreo:* francés, *épicurisme;* catalán, *epicurisme.*

Epicurista. Activo. Sectario del epicurismo.

1. Epicuro. Célebre filósofo, fundador de la escuela de su nombre, que nació en Gargettos, villa cercana á la ciudad de Atenas, en 341, y murió en 270 antes de Jesucristo. Recibió la primera instrucción en una escuela que su padre tenía establecida en Samos; estudió luego las obras de Anaxágoras y de Demócrito, de quien se apasionó; y después de meditar profundamente sobre los diferentes sistemas filosóficos de su tiempo, se decidió á formar su nueva secta. Después de dar lecciones en Mitilene y en Lamsaco, se trasladó á Atenas, en donde estableció su nueva escuela, á la edad de 36 años: su gran elocuencia, la claridad de sus doctrinas y la pureza de sus costumbres le atrajeron numerosos discípulos, los cuales reunía en un bellísimo jardín que había podido proporcionarse.—El *epicurismo* ha sido con frecuencia mal comprendido é injustamente calumniado. La filosofía de Epicuro se encuentra claramente expuesta en el poema de Lucrecio: su ciencia se divide en tres partes: la *canónica* ó *lógica,* que prescribe las reglas para dirigir bien el raciocinio; la *física* ó *fisiología,* que contiene la teoría de la naturaleza, y la *ética* ó *moral,* que trata de la buena inclinación de la voluntad. La creación del universo la explicaba por el concurso de los átomos, y la formación de los cuerpos, por el encuentro casual de aquéllos en la vida: en cuanto al alma humana, la consideraba material; y su muerte la atribuía á la separación de sus partículas elementales. No era ateo; pero admitía la existencia de varios dioses que, según él, vivían dichosos, separadamente, sin intervenir para nada en la producción de los demás seres, sin atender á su conservación y contemplando sus actos con la mayor indiferencia. La verdadera felicidad hacíala consistir en el cultivo constante del entendimiento, en la práctica tranquila de todas las virtudes y en el goce moderado de los placeres: era ésta, como se ve, una doctrina de interés común, perfectamente entendida; un verdadero arte de evitar los excesos; de obligar á vivir modestamente; de poner coto á las ambiciones, y de conservar inalterable el espíritu en medio de las seducciones de la fortuna ó de los rigores de la desgracia. Pero sus discípulos desnaturalizaron luego esta profunda filosofía, opuesta al vicio, substituyendo á los goces puros é intelectuales, que constituían el bello ideal de su maestro, la voluptuosidad más refinada, dando margen á que la calumnia desacreditase el sabio sistema de Epicuro. Diógenes Laercio hace ascender á trescientas el número de obras de aquel filósofo, entre las cuales se citan, como las mejores: *De la Naturaleza; De los átomos y del vacío; Del amor; Compendio de los libros escritos sobre los físicos; Máximas ciertas; De las sectas; De las plantas; Del fin; Del criterio ó regla de nuestros juicios; De los dioses; De la piedad; Biografías; De la práctica de la justicia; El Banquete; De la vista; Del ángulo en el átomo; Del tacto; Del destino; Pensamientos sobre las pasiones; De los presagios; De las imágenes; De la*

música; De la justicia y de las otras virtudes; De los beneficios y del reconocimiento; Pensamientos sobre las enfermedades; De la monarquía, y varias cartas. Algunos fragmentos de los libros II y XI del *Tratado sobre la Naturaleza,* que se encuentran en Herculano, fueron publicados por Orelli, en 1818; y dos cartas, editadas por Sheider, en 1813. En el siglo XVII expuso y defendió Gassendi la doctrina epicúrea en dos obras tituladas: *De vitâ, moribus et doctrinâ Epicuri,* y *Syntagma philosophiæ Epicuræ;* Durandel, la *Vida de Epicuro,* en 1679; Botteaux, la *Moral de Epicuro,* en 1758; Zimmermann, *Vita et doctrina Epicuri,* en 1785, y Wygmann, *Quæstiones variæ de philosophia Epicuri,* en 1834.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἐπίκουρος *(Epikouros);* de *epikoureîn,* socorrer: latín, *Epĭcūrus;* francés, *Epicure;* catalán, *Epicuro.*

2. Epicuro. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίκουρος *(epikouros),* auxiliador, el que auxilia: francés, *épicurius.* (LANDAIS.)

Epidaurias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas atenienses en honor del dios de *Epidauro.*

ETIMOLOGÍA. *Epidauro:* francés, *epidauries.*

Epidauro. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad del Peloponeso. ‖ Otra, de Dalmacia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Epĭdaūrus.* (TITO LIVIO.)

Epidelias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que en Lacedemonia se celebraban en honor de Apolo *Epidelio.*

ETIMOLOGÍA. *Epidelio:* francés, *épidélies.*

Epidelio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, tomado de un templo que tuvo en *Epidelia,* ciudad de la Laconia.

ETIMOLOGÍA. *Epidelia:* latín, *epidelius;* francés, *épidélies.*

Epidemia. Femenino. Enfermedad que por alguna temporada aflige á un pueblo ó comarca, acometiendo á gran número de personas, y proviene de una causa común y accidental.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιδήμος *(epidēmos),* popular; de ἐπί *(epi),* sobre, y δῆμος *(dēmos),* pueblo: latín, *ĕpĭdēmus;* catalán, *epidémia;* francés, *épidémie;* italiano, *epidemia.*

Epidemial. Adjetivo. EPIDÉMICO.

Epidémico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo que pertenece á la epidemia.

ETIMOLOGÍA. *Epidemia:* catalán, *epidemich, ca;* francés, *épidémique.*

Epidendro, dra. Adjetivo. *Botánica.* Que crece sobre los árboles. ‖ Masculino. *Botánica.* Género de orquídeas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epi),* sobre, y δένδρον *(déndron),* árbol: francés, *épidendre.* (LANDAIS.)

Epideno. Masculino. *Geografía.* Río de Tesalia. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Apĭdănus.*

Epidermiado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Cubierto de una epidermis.

ETIMOLOGÍA. *Epidermis:* francés, *epidermé.* (LITTRÉ.)

Epidérmico, ca. Adjetivo. Relativo á la epidermis.

ETIMOLOGÍA. *Epidermis:* francés, *epidermique;* catalán, *epidérmich, ca.*

Epidermis. Femenino. *Anatomía.* Membrana exterior que cubre el cutis.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιδερμίς *(epidermis);* de *epí,* sobre, y *dérma,* piel: catalán, *epidermis;* francés, *épiderme.*

SINONIMIA. *Epidermis, piel.* La *piel* en el hombre es una membrana gruesa compuesta de otras muchas que cubren todo el cuerpo. La *epidermis* es una membrana sutil que cubre toda la superficie de la *piel,* menos la parte que corresponde á las uñas. (OLIVE.)

Epidermoides. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene semejanza con la epidermis.

ETIMOLOGÍA. *Epidermis* y *eîdos,* forma: francés, *epidermoïde.* (LITTRÉ.)

Epidesis. Femenino. *Cirugía.* Aplicación de un vendaje ó ligadura, á fin de detener la sangre que sale de una llaga.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίδεσις *(epidesis);* de ἐπί *(epi),* sobre, y δεῖν *(deîn),* ligar: francés, *épidèse.*

Epidesmo. Masculino. Ligadura con que se sujeta un aparato.

ETIMOLOGÍA. Griego *epidésis:* francés, *epidesme.* (LANDAIS.) El griego tiene también: ἐπίδεσμα *(epídesma).*

Epidíctico, ca. *Retórica griega y latina.* DISCURSO EPIDÍCTICO; discurso de aparato, de pompa. ‖ Demostrativo, exornativo. ‖ Masculino. Uno de los tres géneros de elocuencia, al cual corresponden la alabanza y el vituperio.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιδεικτικός *(epideiktikós);* de επί *(epi),* sobre, y δεικνύειν *(deiknúein),* mostrar: latín, *ĕpĭdīctĭcus;* francés, *épidictique.* (LITTRÉ.)

Epidídimo. Masculino. *Anatomía.* Conducto replegado sobre sí mismo que descansa en el borde superior del testículo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epi),* sobre, y δίδυμος *(dídymos),* testículo; francés, *épididyme.* (LITTRÉ.)

Epidosis. Femenino. *Medicina.* Acrecentamiento del número de los síntomas de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Griego επί *(epi),* sobre, y δῶσις *(dōsis),* la acción de dar; de δίδόμαι *(didómai),* dar.

Epidotas ó **Epidotes.** Masculino. *Mitología.* Genio adorado por los lacedemonios. ‖ Sobrenombre que los arcadios daban á Júpiter. ‖ Plural. Ciertos dioses, cuyo nombre se ignoraba. ‖ Dioses bajo cuya protección estaba el crecimiento de los niños.

Epidotis. Masculino. Substancia mineral con que se ha formado un silicato.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epi),* sobre, y δοτός *(dotós),* dado: francés, *epidote.*—Haüy distinguió con este nombre el silicato de que se trata, porque la forma primitiva del mismo tiene por base un paralelógramo, dos de cuyos lados se extienden mucho más que los otros.

Epif. Masculino. Undécimo mes del año solar entre los egipcios.

Epifania. Femenino. Aparición ó manifestación. Es una de las principales festividades; la celebra la Iglesia en el día 6 de Enero, y también se llama de la Adoración de los Reyes. ‖ Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. Griego επιφάνεια *(epipháneia);* de *epi,* sobre, y *phainein* (φαίνειν), aparecer: latín, *ĕpĭphănīa;* italiano y catalán, *epifanía;* francés, *épiphanie.*

Reseña.—«Es la fiesta de la MANIFESTACIÓN de Jesucristo á los gentiles; y particularmente, de la adoración de los Santos Reyes.» (MONLAU.)

Epifanias. Femenino plural. *Mitología.* Sacrificios y fiestas que se celebraban en memoria de la aparición de los dioses sobre la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Epifanía:* francés, *epiphanies.*

Epifanio. Masculino. Nombre propio de varón: *san* EPIFANIO.

ETIMOLOGÍA. *Epifanía:* latín, *Epĭphănĭus;* catalán, *Epifani;* francés, *Epiphane.*

Reseña.—1. *Epifanio* quiere decir: «que se manifiesta, que aparece, que brilla;» y consiguientemente, notable, insigne, glorioso.

2. Era el epíteto que los griegos daban á todos los dioses; y también se aplicó á ciertos reyes entre los sucesores de Alejandro.

3. El griego tiene Ἐπιφανής *(Epiphanēs),* ilustre, esclarecido.

Epifanio (SAN). Doctor de la Iglesia griega, obispo de Constancia y metropolitano de la isla de Chipre, que nació cerca de Eleutherópolis (Palestina), por los años de 310 y murió en 403. Era descendiente de una familia judía, y atraído por el ejemplo de los solitarios de la Tebaida, abrazó su género de vida y llegó á ser el discípulo más ferviente de Hilarión. A las prácticas de la penitencia unió los trabajos del estudio, y aprendió el hebreo, el siriaco, el egipcio, el latín y el griego. De vuelta á su patria, fundó un monasterio, en el que desempeñó el cargo de superior por espacio de treinta años; fué elegido obispo, en 367, por el clero y el pueblo de Salamina, en Chipre; sostuvo la fe de Nicea contra los esfuerzos de los arrianos, de quienes era ardiente adversario; tuvo contiendas con el obispo de Jerusalén; asistió en Constantinopla á la deposición de san Juan Crisóstomo, y murió en el mar al regresar á su diócesis. Sus obras han sido publicadas por el P. Petavio, edición greco-latina, en 1622; las más notables, son: el *Panarium,* ó libro de los remedios, el cual contiene la historia y la refutación de veinte herejías anteriores á Jesucristo y de ochenta posteriores á esta época; el *Anchora,* ó áncora de la salvación eterna, en la

que expone los principios de la fe católica, y un libro de las *pesas y medidas* entre los judíos.

Epifanio. Escritor latino, llamado el *Escolástico*, que vivía á principios del siglo VI. A instancias de su amigo Casiodoro, compuso una *Historia tripartia*, en doce libros, publicada por J. Schussler, en 1472; por Beatus Rhenanus, en 1523, y traducida al francés por L. Cyancus, en 1568. Es una compilación de las historias de Sócrates, de Sozomeno y de Teodoreto. También se le atribuye la traducción latina de las *Antigüedades judías*, de Josefo, publicada en Oxford en 1700.

Epifenómeno. Adjetivo. *Medicina.* Se dice de los síntomas accidentales que no aparecen hasta que la enfermedad está declarada.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιφαινόμενος *(epiphainómenos)*, que aparece después; de ἐπιφαίνω *(epiphainō)*, aparecer después, formado de ἐπί *(epí)*, sobre, después, y φαίνομαι *(phaínomai)*, aparecer: francés, *épiphénomène*.

Sentido etimológico.—EPIFENÓMENO quiere decir: «Síntoma que sobreviene en una enfermedad, el cual, no siendo necesario para caracterizarla, parece como subordinado á los síntomas esenciales.»

Epifilanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas flores nacen sobre las hojas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre; φύλλον *(phyllon)*, hoja, y ἄνθος *(ánthos)*, flor: francés, *épiphyllanthe*.

Epifilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que nace ó crece sobre las hojas de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *phyllon*, hoja: francés, *épiphylle*.

Epifisario. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que tiene el carácter de la *epífisis*.

ETIMOLOGÍA. *Epífisis:* francés, *épiphysaire*.

Epífisis. Femenino. *Anatomía.* Eminencia huesosa separada del cuerpo principal del hueso por una capa cartilaginosa.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίφυσις *(epíphysis)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y φύσις *(physis)*, naturaleza, producción; de φύειν *(phyein)*, nacer, producir: francés, *épiphyse*. (LITTRÉ.)

Epífito, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de algunas plantas parásitas.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *phytón*, planta: francés, *épiphyte*.

Epifléodo, da. Adjetivo. *Botánica.* Que nace sobre la epidermis de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y φλώιωδης *(phlōiōdēs)*, perteneciente á la corteza: francés, *épiphléode*. (LITTRÉ.)

Epiflogismo. Masculino. *Medicina.* Inflamación violenta con tumor y gran calor.

ETIMOLOGÍA. *Epiflogosis.*

Epiflogosis. Femenino. *Medicina.* Segundo grado de la flogosis.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *flogosis.*

Epiflosis. Femenino. *Historia natural.* Epidermis de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y φλοιός *(phloiós)*, corteza.

Epifonema. Femenino. *Retórica.* Exclamación que se hace después de haber referido ó comprobado alguna cosa notable.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιφώνεμα *(epiphōnema)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y φωνεῖν *(phōneīn)*, hablar: latín, *ĕpĭphōnēma;* catalán, *epifonema;* francés, *epiphonème*.

Epífora. Femenino. Flujo de lágrimas, acompañado de picor y escozor.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιφορά *(epiphorá)*; de *epí*, sobre, y *phorá*, la acción de llevar: latín, *ĕpĭphŏra*, flujo de vientre, en Cicerón; llanto, en Plinio; figura retórica, en Rutilipio Lupo.

Reseña.—La *epífora*, en su acepción médica, es un flujo habitual de lágrimas que caen directamente sobre las mejillas; esto es, sin pasar por los conductos lacrimales.

Epifragma. Masculino. *Botánica.* Membrana transversal que cierra la urna de algunos musgos.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *fragma:* francés, *épiphragme*, obstruyente.

Epífrasis. Femenino. *Retórica.* Figura de estilo que consiste en añadir uno ó más períodos accesorios cuando parece todo agotado.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *frase:* catalán, *epífrasis;* francés, *epiphrase*.

Epigamia. Femenino. *Historia antigua.* Facultad de pactar matrimonios entre ciudadanos de dos ciudades griegas, expresada en sus tratados de alianza.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιγαμία *(epigamía)*, derecho de casarse: francés, *épigamie*.

Epigastralgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en el epigastrio.

ETIMOLOGÍA. Griego *epigástrion*, epigastrio, y *álgos*, dolor: francés, *épigastralgie*. (LITTRÉ.)

Epigastrálgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la epigastralgia.

ETIMOLOGÍA. *Epigastralgia:* francés, *épigastralgique*.

Epigástrico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Dícese de la región más alta de las tres en que se divide el vientre por la parte anterior.

ETIMOLOGÍA. *Epigastrio:* latín técnico, *ĕpĭgastrĭcus;* catalán, *epigástrich, ca;* francés, *epigastrique*.

Epigastrio. Masculino. *Anatomía.* Parte de la región superior del abdomen, situada entre los hipocondrios.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιγάστριον *(epigástrion)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y γάστερο *(gástero)*, ablativo de γαστήρ *(gastēr)*, vientre; latín, *ĕpĭgastrĭum;* italiano, *epigastro;* francés, *épigastre*.

Epigastrocele. Femenino, *Cirugía.* Hernia en que el estómago se presenta al través de una separación de las fibras aponeuróticas de la parte superior de las paredes abdominales.

ETIMOLOGÍA. Griego *epigástrion*, epigastrio, y *kélē*, hernia: francés, *épigastrocèle*.

Epigéico, ca. Adjetivo. *Geología.* Epíteto de un depósito de nueva formación.

ETIMOLOGÍA. *Epígeo:* francés, *épigéique*.

Epigenema. Femenino. EPIGENESIS.

Epigenésico, ca. Adjetivo. Concerniente á la epigenesis.

Epigenesis. Femenino. *Fisiología.* Sistema por el cual se explica la formación de los cuerpos organizados por una adición sucesiva de partes. ‖ *Patología.* Conjunto de síntomas durante el curso de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *génesis*, producción: francés, *épigenèse*.

Reseña.—La EPIGENESIS, en su acepción fisiológica, es el sistema contrario á la doctrina del *desenvolvimiento*, la cual excluye la agregación sucesiva de moléculas y su crecimiento por yuxtaposición.

Epigenia. Femenino. *Mineralogía.* Fenómeno que consiste en cambiar un cristal de naturaleza química, sin variar de forma.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y *génos* (γένος), género: francés, *épigénie*.

Epigeno, na. Adjetivo. *Mineralogía.* Que presenta el fenómeno de la epigenia. ‖ Que crece en la superficie de las hojas.

ETIMOLOGÍA. *Epigenia:* francés, *épigène*.

Epígeo, gea. Adjetivo. *Botánica.* Que crece sobre la tierra.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίγαιος *(epígaios)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y γαῖα *(gaīa)*, tierra: francés, *épigé*.

Cotiledones EPÍGEOS; cotiledones que, durante la época de la germinación, se extienden fuera de la tierra, por efecto de la prolongación del cuello que los separa de la radícula.

Epiginia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta de estambres ó corola epiginos.

ETIMOLOGÍA. *Epigino:* francés, *épigynie*. (LITTRÉ.)

Epigínico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Dícese de la inserción de la corola ó estambres epiginos.

ETIMOLOGÍA. *Epigino:* francés, *epigynique*. (LITTRÉ.)

Epigino, na. Adjetivo. *Botánica.* Que nace en el ovario.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y *gynē* (γυνή), hembra, ovario: francés, *épigyne*. (LITTRÉ.)

Epiginómino, na. Adjetivo. *Medicina.* Qué sobreviene en el curso de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Desconocida en los autores, pero que es la preposición griega ἐπί *(epí)*, sobre, y el participio γεινόμενος *(geinómenos* ó *ghinómenos)*, nacido, de γείνομαι *(gheinomai)*, engendrar, nacer.

Epiglosis. Femenino. *Entomolo-*

gia. Parte de la boca de los insectos himenópteros.

Etimología. Griego ἐπιγλωσσίς *(epiglōssis)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y γλῶσσα *(glōssa)*, lengua: francés, *épiglosse.* (Littré.)

Epiglótico, ca. Adjetivo. Concerniente á la epiglotis.

Etimología. *Epiglotis:* francés, *épiglottique.*

Epiglotis. Femenino. *Anatomía.* Cartílago algo parecido á una hoja de verdolaga, sujeto á la parte posterior de la lengua, el cual, bajándose, tapa la glotis al tiempo de la deglución.

Etimología. Griego ἐπιγλωττίς *(epiglōttis)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y γλῶττα *(glōtta)*, lengua: latín, *ĕpĭglōssis* y *ĕpĭglōttis;* catalán, *epiglótis;* francés, *épiglotte;* italiano, *epiglotti.*—La definición de Plinio es: «lengüecita que tapa la vía de la áspera arteria, para que el manjar y la bebida no entren por ella al pulmón.»

Epiglotitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la epiglotis.

Etimología. *Epiglotis* y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *épiglottite.* (Littré.)

Epignatia. Femenino. *Teratología.* Estado de los monstruos epignatis.

Epignatiano, na. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta la monstruosidad llamada epignatis.

Etimología. *Epignatis.*

Epignático, ca. Adjetivo. Relativo á la epignatis.

Etimología. *Epignatis.*

Epignatis. Femenino. *Teratología.* Inflamación monstruosa de una segunda cabeza sobre la mandíbula.

Etimología. Griego ἐπί *(epi)*, sobre, y γνάθος *(gnáthos)*, mandíbula: francés, *épignathe.* (Littré.)

Epigoneión. Masculino. *Antigüedades.* Instrumento músico de cuarenta cuerdas, que usaron los griegos.

Etimología. Griego ἐπιγόνειον *(epigóneion)*: francés, *épigonéion* ó *épigonium.*

Epigoneyón. Epigoneión. La forma *epigoneyón*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Epígono. Masculino. Superfetación. ‖ Especie de emplasto. ‖ *Botánica.* Cubierta que por un lado rodea los órganos sexuales de las plantas.

Etimología. Griego ἐπί *(epi)*, sobre, y γόνος *(gónos)*, engendro: francés, *épigone.* (Littré.)

Epígonos. Masculino plural. *Historia.* Nombre que los griegos dieron á los que con el capitán Alcmeón emprendieron la segunda guerra contra Tebas y la destruyeron, en venganza de haber muerto en la primera sus padres, que fueron siete héroes. ‖ Los hijos que los soldados de Alejandro Magno tuvieron de las mujeres asiáticas. ‖ *Historia de la literatura.* Título de una tragedia de Accio.

Etimología. Griego ἐπίγονοι *(epígonoi)*, los nacidos después, los descendientes, los engendrados de los primeros: latín, *epĭgŏni*, en Justino; francés, *épigones.*

Epígrafe. Masculino. El resumen que precede á un capítulo, párrafo ó discurso. ‖ La sentencia que suelen poner los autores á la cabeza de un escrito, capítulo, etc.

Etimología. Griego ἐπιγραφή *(epigraphē)*; de *epí*, sobre, y *graphein*, describir: catalán, *epígrafe;* francés, *épigraphe.*

Epigrafía. Femenino. Ciencia cuyo objeto es conocer é interpretar las inscripciones antiguas.

Etimología. *Epígrafe:* francés, *épigraphie.*

Epigráfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la epigrafía.

Etimología. *Epígrafe:* francés, *épigraphique.*

Epigrama. Masculino. Composición poética, breve y aguda, hecha en alabanza, burla ó vituperio de alguna persona ó cosa. Se halla también usado como femenino.

Etimología. Griego ἐπίγραμμα *(epigramma)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y γράμμα *(grámma)*, letra: latín, *epĭgrămma;* italiano, *epigramma;* francés, *épigramme;* catalán, *epigrama.*

Epigramatario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente al epigrama. Úsase también como sustantivo por el que hace ó compone epigramas.

Etimología. *Epigrama:* latín, *ĕpigrammătārĭus;* italiano, *epigrammatario;* catalán, *epigramatari.*

Epigramáticamente. Adverbio de modo. Con ó por medio de epigrama.

Etimología. *Epigramática* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *épigrammatiquement;* italiano, *epigrammaticamente.*

Epigramático. Masculino. El que hace ó compone epigramas. ‖ Adjetivo que se aplica al estilo que participa de las calidades del epigrama.

Etimología. *Epigrama:* latín, *ĕpigrammătĭcus;* italiano, *epigrammatico;* catalán, *epigramátich, ca.*

Epigramatista. Epigramático.

Etimología. *Epigramático:* latín, *ĕpigrammătista*, en Suetonio; italiano, *epigrammatista;* francés, *épigrammatiste.*

Epigramatizar. Neutro. Componer epigramas. ‖ Echarla de epigramático.

Etimología. *Epigrama:* francés, *épigrammatiser.*

Epigramista. Masculino. Epigramático.

Epilame. Femenino. Especie de epilepsia que ataca á las aves de caza. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Epilepsia.* La forma *epilame* es una traducción del francés *épilame*, que se halla en Cotgrave, siglo xvi.

Epilarca. Masculino. Jefe de una epilarquía.

Epilarquía. Femenino. *Antigüedades.* Escuadrón griego de ciento veintiocho hombres.

Etimología. Griego *epí*, sobre, *l* de enlace y *árchē*, mando.

Epilatorio, ria. Adjetivo. *Medicina.* Que hace caer el pelo.

Etimología. *E* privativa y el latín *pĭlus*, pelo: francés, *épilatoire.*

Epiléctico, ca. Adjetivo. Epiléptico.

Epilencia. Femenino anticuado. Epilepsia.

Epilenia. Femenino. *Historia antigua.* Canción en honor de Baco, que entonaban los vendimiadores griegos. ‖ Plural. Fiestas en honor de Baco.

Etimología. Griego ἐπιλήνιος *(epilēnios)*, *ad torcularem pertinens*, lo perteneciente al lagar; de ἐπιλήναιος *(epilēnaios)*, lo usado en las fiestas de Baco, dios del vino, de las viñas y de los lagares.

Epiléntico, ca. Adjetivo anticuado. Epiléptico. Hállase también usado como sustantivo.

Epilepsia. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que consiste en convulsión general ó parcial y perturbación ó pérdida del sentido.

Etimología. Griego ἐπιληψία *(epilēpsía)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y λαμβάνειν *(lambáneim)*, coger: latín, *ĕpĭlepsĭa*, en Celso; catalán, *epilepsia;* provenzal, *epilepsia, epilencia, epilemcia;* francés, *épilepsie;* italiano, *epilessia.*

Epilepsiforme. Adjetivo. *Medicina.* Que presenta el carácter de la epilepsia.

Etimología. *Epilepsia:* francés, *épilepsiforme.*

Epiléptico, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que padece de epilepsia y lo perteneciente á esta enfermedad.

Etimología. Griego ἐπιληπτικός *(epilēptikós)*: latín, *ĕpĭlepticus;* catalán, *epiléptich, ca;* francés, *épileptique.*

Epilobiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al epílobo.

Epílobo. Masculino. *Botánica.* Planta herbácea vivaz que se cultiva por adorno.

Etimología. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y λοβός *(lobós)*, lóbulo: francés, *épilobe;* catalán, *epilobi;* latín técnico, epilobium *spicatum*, de Linneo.

Epilogación. Femenino. Epílogo.

Etimología. *Epilogar:* francés, *épilogation.*

Epilogado, da. Participio pasivo de epilogar.

Etimología. *Epilogar:* catalán, *epilogat, da;* francés, *épilogué.*

Epilogal. Adjetivo. Resumido, compendiado.

Etimología. *Epílogo:* catalán, *epilogal.*

Epilogalmente. Adverbio de modo. Compendiosamente.

Etimología. *Epilogal* y el sufijo adverbial *mente.*

Epilogar. Activo. Resumir, compendiar una obra ó escrito.

Etimología. *Epílogo:* catalán, *epilogar;* francés, *épiloguer.*

Epilogismo. Masculino. *Astronomía.* Cálculo ó cómputo.

Etimología. Griego ἐπιλογισμός *(epilogismós)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y λογισμός *(logismós)*, razonamiento; derivado de *lógos*, razón y verbo, concepto y palabra: catalán, *epilogisme;* francés, *épilogisme.*

Epílogo. Masculino. Conclusión

de la oración ó razonamiento, en que sucinta y compendiosamente se recapitula lo que se ha dicho, para que se quede mejor impreso en la memoria. ‖ Conjunto ó compendio.

Etimología. Griego ἐπίλογος *(epílogos)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y λόγος *(lógos)*, discurso; «discurso que está sobre todos,» esto es, discurso final, resumen: latín, *ĕpĭlŏgus;* catalán, *epílogo;* francés, *épilogue;* italiano, *epilogo.*

Epimago. Masculino. *Ornitología.* Ave de brillantes colores verdes y dorados que sirve de adorno en las Indias.

Epimaquia. Femenino. *Antigüedades.* Liga defensiva, entre los griegos.

Etimología. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y μάχη *(máchē)*, lucha.

Epimedo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas herbáceas, de la familia de las berberidáceas.

Etimología. Griego ἐπιμήδιον *(epimēdion)*: latín, *ĕpĭmēdĭon*, en Plinio; catalán, *epimedi;* francés, *épimède.* (Littré.)

Epimeletas. Masculino plural. *Mitología.* Ministros que, en los sacrificios ofrecidos á Ceres, servían de acólitos al rey.

Etimología. Griego ἐπιμελητής *(epimĕlētés)*, curador, procurador, el que cuida ó tiene cuidado; de ἐπιμέλεια *(epiméleia)*, cuidado: francés, *épimélètes.*

Epimelias ó **Epimélidas.** Femenino plural. *Mitología.* Ninfas que tenían cuidado de los rebaños.

Etimología. *Epimelio:* francés, *Epimélies* ó *Epimélides.*

Epimelio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Mercurio, protector de los ganados.

Etimología. Griego ἐπιμελής *(epimĕlḗs)*, diligente, solícito, cuidadoso: francés, *épimélien.*

Epiménides. Profeta cretense que vivía por los años 600 antes de la era cristiana. Las tradiciones griegas le representan como un taumaturgo, que se hallaba en comunicación íntima con los dioses. Después de la matanza impía de los partidarios de Cylón, se desarrolló la peste en Atica, y Solón le hizo ir á Atenas para que purificase la ciudad: elevó numerosos altares, estableció muchos reglamentos útiles y reconcilió los partidos. Al ausentarse, no quiso admitir otra recompensa que la amistad de los atenienses, para su país natal, y para sí un ramo de oliva consagrado á Minerva. Entre otras de las fábulas debidas á los antiguos sobre Epiménides, cuéntase que, en su juventud, vivió retirado en la más completa soledad; y que, al reaparecer, refería haber pasado durmiendo cincuenta y siete años en una caverna. Algunos le han contado entre los siete sabios de Grecia; pero su carácter era más poético y sacerdotal que el de los demás filósofos de su tiempo, y puede muy bien considerársele como el último de los vates legisladores y profetas conocidos con el nombre de *órficos.* Se le atribuyen: una *Carta á Solón sobre la constitución política dada á Creta por Minos;* varios poemas, y una obra en prosa sobre *Los sacrificios y la república de Creta.*

Epimerismo. Masculino. *Retórica.* Artificio oratorio con el cual se recuerda á los oyentes varios puntos de los ya dichos.

Etimología. *Epímero:* francés, *épimerisme.* (Littré.)

Epímero. Masculino. *Entomología.* Pieza lateral de cada segmento del tórax de los insectos hexápodos.

Etimología. Griego ἐπιμερής *(epimerēs)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y μέρος *(méros)*, parte: francés, *épimère.*

Epimeteo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Japeto y de Climenes, hermano de Prometeo. Este formó hombres prudentes é ingeniosos, y Epimeteo, por el contrario, imprudentes y estúpidos. Casó con Pandora, estatua que Minerva animó, y á quien todos los dioses concedieron una cualidad excelente para hacerla perfecta. De ella tuvo á Pirra, que casó con Deucalión, hijo de Prometeo.

Etimología. Latín *Epĭmētheŭs.* (Higinio.)

Epimetis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Pirra, hija de *Epimeteo.*

Etimología. *Epimeteo*: latín, *Epĭmētis*, en Ovidio; francés, *Epiméthis.*

Epimetral. Adjetivo. Concerniente al epímetro.

Epimétrico, ca. Adjetivo. No cantable, con referencia á versos. ‖ Epimetral.

Epímetro. Masculino. *Botánica.* Parte que rodea el ovario de las flores por un lado. ‖ Parte del cargamento que se permitía llevar á un piloto. ‖ Recargo que añadían antes á los impuestos para pago de recaudadores.

Etimología. Griego ἐπίμετρον *(epímetron)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y μέτρον *(métron)*, medida: latín, *ĕpĭmĕtrum*, lo que se da además del peso ó medida justa. *(Código teodosiano.)*

Epimone. Femenino. *Retórica.* Figura que se comete cuando en alguna composición poética se repite ó intercala muchas veces una misma sentencia ó verso.

Etimología. Griego ἐπιμονή *(epimonē)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y μένειν *(ménein)*, morar: catalán, *epimone;* francés, *épimone.*

Epinay (Luisa Florencia Petronila, *señora de la Live de*). Escritora francesa, que nació en 1725 y murió en 1783. Era hija de un oficial, muerto en el servicio del Rey; se casó con un rico arrendatario, de quien se separó más tarde. Se hizo célebre por las relaciones que contrajo con los escritores más notables de su tiempo, particularmente con Grimm, y por la amistad afectuosa que profesó á Juan J. Rousseau, á quien llamaba su *Oso*, y para el cual hizo construir una bonita, aunque modesta, habitación, que aquél ocupaba, conocida con el nombre de la *Ermita*, situada en el valle de Montmorency, colmándole, además, de toda clase de beneficios con la delicadeza más ingeniosa y exquisita. El mal carácter de aquel filósofo hizo degenerar esta amistad en odio violento; y juzgándose con derecho para estar celoso de Grimm, correspondió con negras ingratitudes á las finas atenciones de su bienhechora, á quien calumnió indignamente. Madame Epinay no tuvo otra ambición que la de llegar á ser escritora: sus primeras producciones, *Momentos felices* y *Cartas á mi hijo*, son poco notables; pero las *Conversaciones de Emilia*, que escribió para la educación de su hija, en 1781, alcanzaron un feliz éxito: es una obra escrita con la elegancia de un talento reflexivo y las convicciones de un corazón experimentado. Consérvanse, además, de esta famosa mujer, un gran número de cartas dirigidas á Voltaire, Buffón, Rousseau, D'Alembert, Diderot, Richardson y Grimm, quien sustituyó á Rousseau en su amistad. En 1818 se publicaron tres volúmenes de sus *Memorias*, que son una pintura exacta de la sociedad del siglo xviii.

Epinefritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de las cápsulas suprarenales.

Etimología. Griego *epí*, sobre, y *nefritis.*

Epinema. Femenino. *Botánica.* Parte superior del filamento de los estambres de las plantas de flores sinantéreas.

Etimología. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y νῆμα *(nēma)*, hilo: francés, *epinème.* (Littré.)

Epiniciano, na. Adjetivo. *Antigüedades.* Concerniente á las epinicias. ‖ El que tomaba parte en ellas. ‖ Masculino. Cántico para conseguir un premio entre los antiguos griegos.

Epinicias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas en honor de una victoria, celebradas por los griegos.

Etimología. *Epinición.*

Epinicio. Epinición.

Epinición. Masculino. *Antigüedades.* Himno griego en honor de una victoria.

Etimología. Griego ἐπινίκιον *(epiníkion)*, canto de triunfo; de ἐπί *(epí)*, sobre, y νίκη *(níkē)*, victoria: latín, *ĕpīnīcĭa*, plural, poesías con ocasión de alguna victoria (Suetonio); *ĕpīnīcĭon*, himno á la victoria (san Jerónimo); catalán, *epinici;* francés, *épinicion.*

Epinictides. Femenino. *Medicina griega.* Erupción cutánea de unas pústulas que incomodan más de noche que de día. ‖ Tumores ó pústulas lívidas que se forman de noche en el muslo ó en el pie.

Etimología. Griego ἐπινυκτίς *(epinuktís)*, genitivo, ἐπινυκτίδος *(epinuktídos)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y νύκθος *(núkthos)*, noche: latín, *epinyctis;* francés, *épinyctides.*

Epinómico. Adjetivo. *Didáctica.* Contrario á toda regla.

Etimología. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y νόμος *(nómos)*, regla: francés, *épinomique.*

Epinomis. Masculino. *Historia de la literatura.* Título de una de las obras de Platón.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπινομίς *(epinomis)*, apéndice de las leyes; de ἐπί *(epí)*, sobre, y νόμος *(nómos)*, ley.

Epiodonte. Masculino. *Zoología.* Mamífero del género delfín.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y ὀδούς, ὀδόντος *(odoús, odóntos)*, diente: francés, *épiodonte*. (LITTRÉ.)

Epiolítico. EPIOOLÍTICO. La forma *epiolítico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Epioolítico, ca. Adjetivo. *Geología.* Dícese de los terrenos mineralógicos situados sobre el calcario oolítico.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *oolítico:* francés, *épioolithique*. (LITTRÉ.)

Epionna. Femenino. *Mitología.* Mujer de Esculapio. ‖ Sobrenombre de Diana. (LANDAIS.)

Epipaladión. Masculino. *Historia antigua.* Tribunal de Atenas que entendía en los suicidios.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y Παλλάδιον *(Palládion)*, el Paladión, la estatua de Palas, que los troyanos creían haber caído desde el cielo al templo de su ciudadela, donde la guardaban: francés, *Epipalladium*. Este nombre debió tomarse por reunirse el tribunal en dicho sitio.

Epiparoxismo. Masculino. *Medicina.* Paroxismo frecuente, como añadido á la enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *paroxismo:* francés, *épiparoxysme*. (LITTRÉ.)

Epipástico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* PAPEL EPIPÁSTICO; papel salpicado de polvo de cantárida, retenido por la materia emplástica.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιπάσσειν *(epipássein)*, salpicar, polvorear: francés, *épipastique*. (LITTRÉ.)

Epipecióleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las estípulas de las plantas, cuando se adhieren á la parte superior del peciolo.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *peciolo*.

Epipedometría. Femenino. Medida de figuras geométricas que se apoyan sobre la misma base.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *pedometría*.

Epipedométrico, ca. Adjetivo. Referente á la epipedometría.

Epipérgide. Sustantivo y adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva, que significa «la que preside las torres.»

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y πύργος *(púrgos ó pyrgos)*, torre ó castillo: francés, *épipyrgide*.

Epipetáleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Plantas cuyos estambres nacen de los pétalos.

ETIMOLOGÍA. *Epipetalia*.

Epipetalia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta cuyos estambres se insertan en la corola.

ETIMOLOGÍA. *Epipétalo:* francés, *épipétalie*. (LITTRÉ.)

Epipétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que nace en los pétalos.

ETIMOLOGÍA. Griego *epí*, sobre, y *pétalo:* francés, *épipétale*. (LITTRÉ.)

Epipigma. Masculino. *Cirugía antigua.* Instrumento que se usaba antes para reducir la luxación del húmero.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίπηγμα *(epípēgma)*, unión, reunión, juntura.

Epiplerosis. Femenino. *Medicina.* Obesidad extraordinaria.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y πλήρωσις *(plērōsis)*, la acción de llenar: francés, *épiplérose*. (LITTRÉ.)

Epiplocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia del epiploón en la ingle.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίπλοον *(epíploon)*, omento, y κήλη *(kélē)*, hernia: francés, *épiplocèle*. (LITTRÉ.)

Epiplocomista. Sustantivo. El que tiene el vientre muy voluminoso.

ETIMOLOGÍA. Desconocida en los autores, pero que debe ser el griego ἐπίπλοον *(epíploon)*, el epiploón, el omento ó redaño, la tela que cubre los intestinos, y κομιστής *(komistēs)*, *rector*, *portator*.

Epiplo-enterocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia del intestino y del epiploón. ‖ ISQUIOCELE; del epiploón por la escotadura isquiática. ‖ MEROCELE; del epiploón por la arcada crural. ‖ SQUIOCELE; del epiploón dentro del escroto.

ETIMOLOGÍA. *Epiploón* y *enterocele:* francés, *épiplo-entérocèle*. (LITTRÉ.)

Epiploico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo al epiploón ú omento.

ETIMOLOGÍA. *Epiploón:* francés, *épiploïque*.

Epiploitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del epiploón ú omento.

ETIMOLOGÍA. *Epiploón* y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *épiploïte*. (LITTRÉ.)

Epiplo-isquiocele. EPIPLO-ENTEROCELE.

Epíplo-merocele. EPIPLO-ENTEROCELE.

Epiplónfalo. Masculino. *Cirugía.* Hernia del epiploón por el ombligo.

ETIMOLOGÍA. *Epiploón* y ὀμφαλός *(omphalós)*, ombligo: francés, *épiplomphale*. (LITTRÉ.)

Epiploón. Masculino. *Anatomía.* OMENTO.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίπλοον *(epíploon)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y πλεῖν *(pleîn)*, flotar, porque el *epiploón* no es otra cosa que un repliegue del peritoneo, que parece flotar sobre la superficie de los intestinos: francés, *épiploon*. (LITTRÉ.)

Epiplosarcónfalo. Masculino. *Cirugía.* Epiplónfalo complicado con una excrescencia carnosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *epíploon*, omento; *sárx*, carne, y *omphalós*, ombligo: francés, *épiplosarcomphale*. Toda la forma griega sería: ἐπίπλοον-σαρξ-ὀμφαλός.

Epiplosqueocele. Femenino. *Medicina.* Hernia del epiploón que baja hasta el escroto.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίπλοον *(epíploon)*; cruento; ὀσχέον *(oschéon)*, escroto, y κήλη *(kélē)*, hernia: francés, *épiploschéocèle*. (LITTRÉ.)

Epipódico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al epípodo.

Epipodo. Masculino. *Botánica.* Tubérculo que nace en la cima del pedúnculo, cerca del ovario de algunas plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y ποδός *(podós)*, genitivo de ποῦς *(poûs)*, pie.

Epipogo, ga. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas raíces están llenas de fibras á modo de barba.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y πώγων *(pōgōn)*, barba.

Epipolasis. Femenino. *Química antigua.* Fluctuación de los líquidos.

ETIMOLOGÍA. Griego επιπόλασις *(epipólasis)*, de ἐπιπολάζειν *(epipolázein)*; de ἐπί *(epí)*, sobre, y πολεῖν *(poleîn)*, ir: francés, *épipolase*.

Epipólico, ca. Adjetivo. *Química.* Concerniente á la epipolasis. ‖ *Fisiología. Fuerza* EPIPÓLICA; nombre que dan algunos fisiólogos á cierta acción, en virtud de la cual una substancia se aparta de un tejido para mostrarse fuera.

ETIMOLOGÍA. *Epipolasis:* francés, *épipolique*.

Epipolismo. Masculino. *Fisiología.* Manifestación de la *fuerza* EPIPÓLICA en un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Epipolasis:* francés, *épipolisme*. (LITTRÉ.)

Epipompéutico, ca. Adjetivo. *Antigüedades.* Epíteto arqueológico de algunos himnos compuestos en la antigua Grecia, para las fiestas y ceremonias solemnes.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιπομπεύω *(epipompeúō)*, yo triunfo.

Epipontia. Adjetivo femenino. *Mitología.* Nombre de Venus, como nacida del mar.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιπόντιος *(epipontios)*, que está en el mar ó sobre el mar: francés, *epipontienne*.

Epiporoma. Masculino. *Anatomía.* Concreción que á veces se forma en las articulaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιπωρόω *(epipōróō)*, yo endurezco: francés, *epipôrome*.

Epipritanio. Masculino. *Antigüedades.* Tribunal de Atenas, cuyo principal objeto era el encausar á los que habían ocasionado la muerte de un ciudadano.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, preposición, y πρυτάνις *(prytánis)*, jefe administrador; nombre que se daba á los cincuenta senadores que se tomaban de cada una de las diez tribus de Atenas, para formar el consejo llamado de los *Quinientos*.

Epiptéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Que se prolonga en forma de ala, hablando de ciertas plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y πτερόν *(pterón)*, ala.

Epipterigio, gia. Adjetivo. *Historia natural.* Que crece en los helechos ó musgos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, so-

bre, y πτέρυγος *(ptérygos)*, genitivo de πτέρυξ *(ptéryx)*, aleta, por semejanza de forma.

Epiquerema. Masculino. *Lógica y retórica.* Silogismo cuyas proposiciones van acompañadas de sus pruebas correspondientes.

Etimología. Griego επιχείρημα *(epicheirēma)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y χεῖρ *(cheīr)*, mano: latín, *ĕpĭchĕrēma*, argumento lógico, en Quintiliano; catalán, *epiquerema;* francés, *épichérème.*

Epiqueremático, ca. Adjetivo. Que se apoya en el epiquerema.

Etimología. *Epiquerema:* francés, *épichérématique.*

Epiqueya. Femenino. Interpretación moderada y prudente de la ley, según las circunstancias del tiempo, lugar y persona.

Etimología. Bajo latín *epicheia:* catalán, *epiqueya.*

Epiquilo. Masculino. *Botánica.* Funda de las plantas orquídeas, cuando está dividida en dos.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que debe ser la preposición griega ἐπί *(epi)*, sobre, y χεῖλος *(cheīlos ó chilos)*, labio, margen, extremidad.

Epiquito, ta. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los hongos que nacen en ruinas ó aluviones.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que debe ser la preposición griega ἐπί *(epi)*, sobre, y χιτῶν *(chitíon ó chiton)*, túnica, cubierta.

Epirizo. Epirrizo. La forma *epirizo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Epirota. Sustantivo y adjetivo. Natural y habitante del Epiro.

Etimología. *Epiro:* latín, *epīrōta* y *epīrōte* (Plinio): catalán, *epirota.*

Epirótico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Epiro.

Etimología. *Epirota:* latín, *ēpīrōtĭcus;* catalán, *epirótich, ca.*

Epirrea. Femenino. *Medicina.* Acumulación de humores en alguna parte de la economía animal.

Etimología. Griego ἐπίῤῥοια *(epirrhoia)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y ῥεῖν *(rheīn)*, manar: francés, *épirrhée.* (Littré.)

Epirreico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Referente á la epirrea.

Epirreologia. Femenino. *Historia natural.* Parte de la botánica que trata de la influencia de los agentes exteriores.

Etimología. *Epirrea* y *lógos*, tratado.

Epirreológico, ca. Adjetivo. Relativo á la epirreología.

Epirrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* Que nace en las raíces de otra planta.

Etimología. Griego *epi*, sobre, y *rhiza*, raíz: francés, *épirrhize.* (Littré.)

Episarcidio. Masculino. *Medicina.* Anasarca.

Etimología. Griego *epi*, sobre, y *sárx*, carne.

Episcaflas. Femenino plural. *Historia antigua.* Juegos náuticos que celebraban los antiguos habitantes de Rodas.

Etimología. Griego ἐπί *(epi)*, sobre, y σκαφη *(skaphē)*, esquife: francés, *épiscaphies.*

Episcenio. Masculino. *Antigüedades.* Ordenes segundo y tercero de arquitectura en los teatros griegos: parte superior de los mismos.

Etimología. Griego επισκήνιον *(episkēnion)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y σκήνη *(skēnē)*, escena: francés, *épiscénium;* latín, *ĕpiscēnĭum.*

Episcesia. Femenino. *Antigüedades.* Fiesta entre los lacedemonios.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que debe ser el griego επισχεσία *(epischesia)*, tardanza, demora, pretexto, y también guarnecido, orlado, vestido con *prætexta.*

Episcira. Femenino. *Mitología.* Fiesta celebrada en honor de Ceres y de Proserpina. (Landais.)

Etimología. Griego ἐπί *(epi)*, sobre, y σκίρα *(skira)*, fiesta de Atenas en honor de Minerva, según Léopold; de σκίρον *(skiron)*, sombra.

Reseña.—Se denominaron episciras las fiestas en cuestión, aludiendo al hecho de que todos llevaban paraguas; esto es, de que todos se hacían sombra.

Episcirio. Masculino. *Antigüedades.* Especie de juego antiguo.

Etimología. *Episcira.*

Episcopado. Masculino. Dignidad del obispo. ‖ Epoca y duración del gobierno de algún obispo determinado. ‖ El conjunto de obispos de un reino.

Etimología. *Episcopal:* latín, *ĕpiscŏpātus;* italiano, *episcopato;* francés, *épiscopat;* catalán, *episcopat.*

Episcopal. Adjetivo. Lo tocante y perteneciente al obispo; como orden episcopal, jurisdicción episcopal, etcétera.

Etimología. *Obispo:* latín, *ĕpiscŏpālis;* italiano, *episcopale;* francés, *épiscopal.*

Episcopales. Masculino plural. Nombre dado á los protestantes que admiten ó reconocen dignidades apostólicas. Estos son los llamados *anglicanos.*

Etimología. *Episcopal.*

Episcopalidades. Femenino plural anticuado. Rentas, beneficios, subsistencias, etc., anejas á un episcopado.

Episcopalmente. Adverbio de modo. En términos episcopales, con carácter episcopal.

Etimología. *Episcopal* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *épiscopalement.*

Episcopio (Simón). Jefe de la secta de los arminianos en Holanda, que nació en 1583 y murió en 1643. Estudió con Armenio; fué ministro de su religión en un pueblo vecino de Rotterdam, en 1610, y reemplazó á Gomar en la cátedra de teología en Leyden. Acusado de favorecer el arminianismo, se le citó ante un sínodo en Dordrecht, se le condenó y arrojó de la asamblea, viéndose obligado á retirarse á Francia. Más tarde volvió á Holanda en 1626, en donde ejerció las funciones de ministro en una iglesia de Remonstrant, en Amsterdam. Las obras de Episcopio fueron publicadas en esta población, en 1650, y reimpresas después muchas veces. El fragmento más notable es la *Confessio Remonstratium*, escrita por los años 1624. Su vida ha sido publicada en latín por Simborch, teólogo holandés.

Episcopisa. Femenino. *Historia eclesiástica.* Mujer que en la primitiva Iglesia desempeñaba ciertas funciones sin ejercer jurisdicción episcopal.

Episcopologio. Masculino. Catálogo y serie de los obispos de alguna iglesia.

Etimología. Griego επίσκοπος *(episkopos)*, obispo, y *lógos*, catálogo: catalán, *episcopologi.*

Episcopos. Masculino plural. *Historia antigua.* Inspectores, guardianes de las ciudades aliadas de Atenas.

Etimología. Griego ἐπίσκοποι *(episkopoi)*, inspectores; de επισκέπτομαι *(episképtomai)*, visito, examino, inspecciono: francés, *épiscopes.*

Episcopos. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre bajo el cual tenía un templo Diana. (Landais.)

1. Episemasia. Femenino. *Medicina.* Primer ataque de una enfermedad.

Etimología. Griego ἐπισημασία *(episēmasia)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y σημασία *(sēmasia)*, manifestación: francés, *épisémasie.* (Littré.)

2. Episemasia. Femenino. *Antigüedades.* Modo de hablar por signos.

Etimología. *Episemón.*

Episemón. Masculino. Uno de los caracteres extraños al alfabeto griego, con el cual denotaban el número 6, y el 6000 añadiéndole un acento á la izquierda.

Etimología. Griego ἐπίσημον *(episēmon)*, signo: francés, *épisème, épisémon.* (Littré.)

Episépalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que nace en los sépalos del cáliz de una flor.

Etimología. Griego *epi*, sobre, y *sépalo.*

Episilogismo. Masculino. *Lógica de Kant.* Razonamiento que, formando parte de una serie polisilogística, toma, por una de sus premisas, la conclusión del razonamiento precedente. Es lo que comunmente se llama *sorite*, con la diferencia de que la *sorite* comprende muchos silogismos, en lugar de los dos que abraza el episilogismo.

Etimología. Griego *epi*, sobre, y *silogismo:* francés, *épisyllogisme.* (Littré.)

Episimasia. Episemasia 2. La forma *episimasia*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Episinalefa. Femenino. *Gramática.* Sinónimo de sinéresis. (San Isidoro.)

Etimología. Griego *epi*, sobre, y *sinalefa:* latín, *ĕpĭsynălœpha;* francés, *épisynalèphe.*

Episinangina. Femenino. *Medicina.* Interceptación de la deglución.

Etimología. Preposiciones griegas *epí* y *syn*, *angina* ó *angine*, derivado de ἄγχη (*ágkē*, que se pronuncia *ánkē*, por preceder una gutural á otra gutural), garganta: francés, *épisynangine*.

Episintético, ca. Adjetivo. *Historia de la Medicina*. Nombre de una secta médica, cuyos partidarios se proponían armonizar los principios de los metodistas con las doctrinas de los dogmatistas y empíricos. (Le Clerc.)

Etimología. Griego *epí*, sobre, y *sintético*: francés, *épisynthétique*. (Littré.)

Episintetismo. Masculino. Sistema de los episintéticos.

Etimología. *Episintético*: francés, *épisynthétisme*. (Littré.)

Episiocele. Masculino. *Cirugía*. Hernia de los grandes labios.

Etimología. Griego ἐπίσειον (*epís ion*), pubis, y *kélē*, hernia: francés, *épisiocèle*. (Littré.)

Episodiar. Neutro. Referir episodios.

Etimología. *Episodio*: francés antiguo, *épisodier*; catalán, *episodiar*.

Episódico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al episodio.

Etimología. *Episodio*: catalán, *episódich, ca*; francés, *épisodique*; italiano, *episodico*.

Episodio. Masculino. *Retórica*. Digresión. ‖ *Poética*. Acción secundaria y como extraña respecto de la principal de un poema; pero con dependencia, conexión y enlace con ella, para hacer más vario, adornado y divertido el todo de la fábula ó asunto.

Etimología. Griego ἐπείσοδος (*epeísodos*); de *epí*, sobre, y *hodós* (ὁδός), camino; acción accidental que sale al paso, que interviene en la acción principal: italiano, *episodio*; francés, *épisode*; catalán, *episodi*.

Epispadias. Masculino. *Medicina*. Situación anormal de la abertura del canal de la uretra.

Etimología. Griego *epí*, sobre, y *spáō* (σπάω), yo tiro: francés, *epispadias*. (Littré.)

Epispasis. Femenino. *Medicina*. Erupción local que aparece á consecuencia de un tratamiento, indicando una modificación general en la economía, tal como la que causan las aguas de Loeches.

Etimología. *Epispástico*: francés, *épispase*. (Littré.)

Epispástico, ca. Adjetivo. *Farmacia*. Epíteto de las substancias que aplicadas á la piel, determinan dolor ó inflamación.

Etimología. *Epispadias*: griego, ἐπισπαστικός (*epispastikós*); forma de ἐπισπᾶν (*epispāin*), atraer: francés, *épispastique*. (Littré.)

Episperma. Masculino. *Botánica*. Tegumento peculiar de la semilla.

Etimología. Griego *epí*, sobre, y *spérma*, grano: francés, *épisperme*. (Littré.)

Epispermático, ca. Adjetivo. *Botánica*. Relativo al episperma.

Epispermis. Masculino. Episperma.

Episporangis. Masculino. *Botánica*. Tegumento de los cuerpos reproductores de los helechos.

Etimología. Desconocida en los autores, pero que debe ser el griego ἐπισπορά (*epísporá*), *satio iterata*, siempre repetida, porque es la parte que puede sembrarse y que sirve para reproducirse.

Episporango. Masculino. Episporangis.

Episquesis. Femenino. *Medicina*. Suspensión de una evacuación natural.

Etimología. Griego ἐπίσχεσις (*epíschesis*); de *epí*, sobre, y *scheīn* (σχεῖν), tener: francés, *épischèse*. (Littré.)

Epistación. Femenino. *Farmacia*. Trituración de una cosa pastosa en un mortero.

Etimología. Latín *pistāre*, majar en un mortero: francés, *épistation*. (Littré.)

Epistaminal. Adjetivo. *Botánica*. Que se desarrolla en los estambres de las flores.

Etimología. *Epistaminia*: francés, *épistaminal*. (Littré.)

Epistamíneo, nea. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas cuyos estambres nacen en los pistilos.

Etimología. *Epistamina*: francés, *épistaminé*. (Littré.)

Epistaminia. Femenino. *Botánica*. Estado de una planta cuyos estambres nacen en los pistilos.

Etimología. Vocablo híbrido; del griego *epí*, sobre, y del latín *stămen*, hilo, estambre: francés, *épistamine*.

Epistasis. Femenino. *Medicina*. Materia suspendida en la superficie de la orina.

Etimología. Griego ἐπίστασις (*epístasis*); de *epí*, sobre, y *stáō*, yo estoy de pie: francés, *épistase*. (Littré.)

Epistato. Masculino. *Antigüedades*. Magistrado que en la antigua Atenas custodiaba los sellos públicos y las llaves de la ciudad. ‖ Soldado de la falange griega que se colocaba en fila exterior, cubriendo el último hombre de la última hilera. ‖ Nombre dado en Grecia á los sobrestantes y fontaneros.

Etimología. Griego ἐπί (*epí*), sobre, é ἵστημι (*istēmi*), estar, poner, colocar; «el que está, el que se pone, el que se coloca sobre:» francés, *épistate*.

Epistaxis. Femenino. *Medicina*. Hemorragia de los conductos nasales.

Etimología. Griego ἐπίσταξις (*epístaxis*); de *epí*, sobre, y *stázein* (στάζειν), correr gota á gota: francés, *épistaxis*. La ortografía *epístasis* es bárbara.

Epistemonarca. Masculino. *Liturgia griega*. Dignidad de la Iglesia, que cuida de la observancia de la disciplina.

Etimología. Griego ἐπιστήμων (*epistēmōn*), sabio, y *árchē*, gobierno, «gobierno del sabio:» catalán, *epistemonarca*; francés, *épistemonarque*. (Landais.)

Episternal. Adjetivo. *Entomología*. Apófisis episternales; apófisis que se extienden hasta el interior del insecto, dirigiéndose oblicuamente hacia dentro y hacia fuera. ‖ *Ictiología*. Pieza del esternón de las tortugas. ‖ *Anatomía*. Concerniente al esternón.

Etimología. *Episternón*: francés, *épisternal*.

Episternón. Masculino. *Entomología*. Pieza situada á cada lado del esternón de los insectos hexápodos.

Etimología. Griego *epí*, sobre, y *esternón*: francés, *épisternum*. (Littré.)

Epistilo. Masculino. *Arquitectura*. Nombre que los arquitectos grecorromanos daban á los arquitraves colocados horizontalmente sobre los capiteles de una columna, los cuales se ligaban entre sí, formando un lecho continuo, sobre el cual descansaba la fábrica que remataba la construcción.

Etimología. Griego ἐπιστύλιον (*epistylion*); de ἐπί (*epí*), sobre, y στύλος (*stylos*), columna: francés, *épistyle*.

Epístola. Femenino. La carta misiva que se escribe á los ausentes. ‖ La parte de la misa que se lee por el sacerdote ó canta por el subdiácono después de las primeras oraciones y antes del gradual. Llamóse así porque comunmente se suele tomar de alguna de las epístolas canónicas. ‖ El orden sacro del subdiácono. Llámase así porque el principal ministerio del subdiácono es cantar la epístola en la misa.

Etimología. Griego ἐπιστολή (*epistolē*); de ἐπί (*epí*), sobre, y στέλλειν (*stéllein*), enviar: latín, *ĕpistŏla*; italiano, *epistola*; francés del siglo xii, *epistle* (Th. le mart, 71); moderno, *épître*. *Epístola* quiere decir misiva, cosa enviada.

Epistolar. Adjetivo. Lo perteneciente á epístola ó carta.

Etimología. *Epístola*: latín, *ĕpistŏlāris*; catalán, *epistolar*.

Epistolario. Masculino. *Literatura*. El libro ó cuaderno en que se hallan recogidas varias cartas ó epístolas de algún autor, escritas á diferentes personas sobre diversas materias. ‖ *Liturgia*. El libro en que se contienen las epístolas que se cantan en las misas.

Etimología. *Epistolar*: catalán, *epistolari*; francés, *épistolaire*; italiano, *epistolario*.

Epistolero. Masculino. El clérigo ó sacerdote que tiene en algunas iglesias la obligación de cantar la epístola en las misas solemnes. ‖ Anticuado. Subdiácono.

Etimología. *Epístola*: catalán, *epistoler*; francés, *épistolier*, siglo xvi.

Epistólico, ca. Adjetivo anticuado. Epistolar.

Epistolilla. Femenino diminutivo de epístola.

Epistolizar. Neutro. Componer epístolas. (Marty y Caballero.)

Epistolografía. Femenino. *Antigüedades*. Sistema de escritura vulgar entre los antiguos egipcios. Primeramente se enseñaba al neófito la epistolografía, ó sea la forma y el

valor de los caracteres ordinarios. (Diderot, *Opinions des anciens philosophes egiptiens.)* ‖ Arte de escribir las cartas.

Etimología. *Epistológrafo:* francés, *épistolographie.*

Epistolográfico, ca. Adjetivo. *Antigüedades.* Escritura epistolográfica. Especie de escritura egipcia denominada generalmente demótica ó encórica. ‖ Referente á la epistolografía.

Etimología. *Epistolografía:* francés, *épistolographique.*

Epistológrafo. Masculino. Escritor de epístola. ‖ *Erudición.* Autor antiguo cuyas cartas se han coleccionado. ‖ *Antigüedades.* Nombre del secretario de los reyes Lágidas (reyes egipcios), que era siempre griego de nacimiento, y que equivalía á jefe supremo de los institutos literarios de Alejandría, amén de ejercer la vigilancia de los cultos en todo Egipto.

Etimología. Griego ἐπιστολογράφος *(epistolográphos):* francés, *épistolographe.*

Epistomo. Masculino. *Entomología.* Parte de la cabeza de los insectos que se halla debajo de la boca. ‖ Sinónimo de opérculo.

Etimología. Griego ἐπί *(epí),* sobre, y στόμα *(stóma),* boca: francés, *épistome.* (Littré.)

Epístrofa. Femenino. *Antigüedades.* Especie de conversión en la antigua táctica griega.

Etimología. *Epístrofe.*

Epístrofe. Femenino. *Figura de dicción.* Repetición de una palabra al fin de los miembros de una frase. ‖ Entre los latinos, la figura llamada conversión.

Etimología. Griego ἐπιστροφή *(epistrophē),* vuelta, acción repetida; de ἐπί *(epí),* sobre, y στροφή *(strophē),* giro: latín, *ĕpistrŏphe;* francés, *épistrophe.* (Littré.)

Epistrófea. Femenino. *Anatomía.* Segunda vértebra cervical.

Etimología. *Epístrofe:* griego, ἐπιστρέφειν *(epistréphein),* dar vueltas; de ἐπί *(epí),* sobre, y στρέφειν *(stréphein),* girar; francés, *épistrophée.* (Littré.)

Epistrófico, ca. Adjetivo. Concerniente á la epistrófea.

Epistrofo. Masculino. *Mitología.* Rey de la Fócida, uno de los que fueron al sitio de Troya.

Etimología. Griego ἐπίστροφος *(ĕpistrophos),* el diligente, el artificioso: francés, *Epistrophus.*

Epitafio. Masculino. La inscripción que se pone en la lápida ó lámina de un sepulcro.

Etimología. Griego ἐπιτάφιος *(epitáphios);* de ἐπί *(epí),* sobre, y τάφή *(táphē),* sepulcro: latín, *ĕpĭtăphium* y *ĕpĭtăphion;* italiano, *epitafio;* francés, *épitaphe;* catalán, *epitafi.*

Epitafista. Masculino. El que compone y el que esculpe epitafios.

Epitagma. Masculino. *Antigüedades.* Subdivisión de tropa en la milicia griega.

Etimología. Griego ἐπίταγμα *(epitagma),* cohorte subsidiaria, *cohors subsidiaria.* (Léopold.)

Epitagmatarca. Masculino. Jefe de un epitagma.

Etimología. *Epitagma* y *árchē,* mando.

Epitalámico, ca. Adjetivo. Referente al epitalamio.

Epitalamio. Masculino. El canto ó himno hecho en celebridad de alguna boda.

Etimología. Griego ἐπιθαλάμος *(epithalámos);* de ἐπί *(epí),* sobre, y θάλαμος *(thálamos),* lecho nupcial: latín, *ĕpĭthălămium;* italiano, *epitalamio;* francés, *épithalame;* catalán, *epitalami, epitalamio.*

Epítasis. Femenino. *Crítica literaria.* La parte de la comedia donde se manifiesta más enmarañada y enredada su trama.

Etimología. Griego ἐπίτασις *(epitasis);* de ἐπί *(epí),* sobre, y τάσις *(tásis),* extensión; forma de τείνειν *(teinein),* tender: latín, *ĕpĭtăsis;* italiano, *epitasi;* francés, *épitase;* catalán, *epitásis.*

Epitelial. Adjetivo. *Cirugía.* Tumor epitelial. Tumor formado esencialmente por los elementos del *epitelium,* susceptible de reproducción, aun después de extirpado.

Etimología. *Epitelium:* francés, *épithélial.* (Littré.)

Epitelioma. Femenino. *Cirugía.* Tumor epitelial.

Etimología. *Epitelium:* francés, *épithéliome.* (Littré.)

Epitelium. Masculino. Palabra latina con que algunos anatómicos designan la epidermis ligera que cubre las membranas mucosas. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego ἐπί *(epí),* sobre, y θηλή *(thēlē),* pezón; forma de θάω *(tháō),* yo alimento: latín, *ĕpĭthēlium;* francés, *épithélium.* (Littré.)

Reseña.—1. La voz del artículo se deriva del griego θάω *(tháō),* amamantar, porque Ruisch aplicó al principio la voz propuesta á designar la parte que llamamos *pezón.*

2. El epitelium es, respecto de las membranas mucosas, lo que la epidermis respecto de la piel.

Epitema. Masculino. *Farmacia.* Medicamento tópico exterior que no tiene analogía con los emplastos ó ungüentos. ‖ *Ornitología.* Uno de los apéndices córneos que sobresale en el pico de algunas aves.

Etimología. Griego ἐπίθεμα *(epithema);* de ἐπί *(epí),* sobre, y θέμα *(théma),* la acción de poner: latín, *ĕpĭthĕma;* francés, *épithème.*

Epiterapeusis. Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en dar el golpe de gracia al adversario, cuando ya se prometía éste una formal retractación.

Etimología. Griego ἐπιθεράπευσις *(epitherápeusis):* latín, *ĕpĭthĕrăpeusis,* figura que consiste en atenuar la dureza de alguna expresión ya empleada. (Asconio.)

Epitético, ca. Adjetivo. Propio del epíteto, lleno de epítetos.

Etimología. *Epíteto:* francés, *épithétique.*

Epitetismo. Masculino. *Retórica.* Figura que consiste en modificar una idea principal con otra accesoria.

Etimología. *Epíteto:* francés, *épithétisme.*

Epíteto. Masculino. *Retórica.* El adjetivo que se añade al sustantivo para expresión de alguna calidad que se le atribuye.

Etimología. Griego ἐπίθετος *(epíthetos);* de ἐπί *(epí),* sobre, y τιθέναι *(tithénai),* colocar; «poner sobre, añadir la cualidad á la substancia:» latín, *ĕpĭthĕton* y *ĕpithĕtum,* en Macrobio; italiano, *epiteto;* francés, *épithète;* catalán, *epíteto.*

Sinonimia. *Adjetivo, epíteto.* Hay *adjetivos físicos,* cuando expresan efectos materiales de la substancia, como frío, negro; y *metafísicos,* cuando expresan efectos y atributos dependientes de la opinión, de las costumbres, de las épocas, de los climas, como útil, honesto, gracioso.

Hay *epítetos característicos,* cuando atribuyen al objeto sus propiedades distintivas; *ociosos,* cuando nada dicen; *contradictorios,* cuando el orador ó el escritor dicen lo contrario de lo que deberían decir.

Por consiguiente, el *adjetivo* es gramatical: el *epíteto,* retórico.

Es posible que la gente vulgar hable de *adjetivos;* pero no hablará nunca de *epítetos.*

Por otra parte, el *epíteto* se suele tomar en mala parte con mucha más frecuencia que el adjetivo, y así se dice: ¡Basta de *epítetos!,* como si dijéramos: ¡Basta de calificaciones afrentosas!, ¡basta de injurias! No expresaríamos aquella idea con el mismo grado de eficacia, diciendo: ¡Basta de *adjetivos!*

Epitetomanía. Femenino. Manía de acumular epítetos.

Epitetomaniaco, ca. Sustantivo y adjetivo. Afectado de epitetomanía.

Epitetomaniático, ca. Sustantivo y adjetivo. Epitetomaníaco.

Epítima. Femenino. *Medicina.* Apósito y confortante.

Etimología. *Epitema:* la forma *epítima* es bárbara, puesto que representa el griego ἐπίθεμα; latín, *ĕpĭthĕma,* que se halla en el célebre médico Escribonio con el significado de: «confortante que se aplica por fuera,» el mismo que tiene en el romance la voz del artículo. Es de esperar que la Academia adopte la forma del griego, del latín y de todas las lenguas romanas, excepto el catalán que lo tomó del *Diccionario* de la Academia.

Epitimar. Activo. *Medicina.* Poner epítima ó confortante en alguna parte del cuerpo.

Etimología. *Epítima.*

Epitimbia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus. (Landais.)

Epítimo. Masculino. *Botánica.* Hierba parásita, especie de cuscuta, que se cría sobre el tomillo, y tiene un olor y sabor algo semejantes.

Etimología. Griego ἐπίθυμον *(epíthymon);* de ἐπί *(epí),* sobre, y θύμον *(thymon),* tomillo: latín, *ĕpĭthymon,* la

flor del timo, en Plinio; catalán, *epitimo.*

Epitirium. EPITIRUM. La forma *epitirium*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Epitirum. Masculino. Especie de conserva de aceitunas, entre los antiguos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίτυρον *(epítyron):* latín, *ĕpĭtyrum*, conserva de aceitunas en aceite y vinagre. (CATÓN, MARCO POCIO.)

Epitoga. Femenino. *Antigüedades romanas.* Especie de sobretoga.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĕpĭtŏgium*, vocablo híbrido; del griego *epí*, sobre, y del latín *tŏga:* francés, *épitoge.*

Epitomadamente. Adverbio de modo. Con brevedad, en resumen.

ETIMOLOGÍA. *Epitomada* y el sufijo adverbial *mente.*

Epitomado, da. Participio pasivo de epitomar.

ETIMOLOGÍA. *Epitomar:* latín, *ĕpĭtŏmātus.* (VEGECIO, siglo IV.)

Epitomador. Masculino. El que hace un epítome.

Epitomar. Activo. Compendiar y resumir una obra, sacando de ella lo substancial é importante.

ETIMOLOGÍA. *Epítome:* latín, *ĕpĭtŏmāre;* catalán, *epitomar.*

Epítome. Masculino. Resumen ó compendio de alguna obra, en que se recoge lo más principal y de mayor substancia de ella; y así se dice: el EPÍTOME de Justino. ‖ *Retórica.* Figura que se comete cuando, después de dichas muchas palabras, para mayor claridad repetimos las primeras.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιτομή *(epitomē);* de ἐπί *(epí)*, sobre, y τομή *(tomē)*, sección: latín, *ĕpĭtŏme* y *ĕpĭtŏma;* italiano, *epitome;* francés, *épitome, épitomé;* catalán, *epítome.*

Epítrico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene pelos en el cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y θρίξ, θριχός *(thrix, thrichós)*, cabello.

Epitrito. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie de verso griego ó latino que consta de cuatro sílabas. Hay cuatro clases que se diferencian en tener la primera, segunda, tercera ó cuarta sílaba breve y las demás largas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπίτριτος *(epítritos);* de ἐπί *(epí)*, sobre, y τρίτος *(tritos)*, tercero: latín, *ĕpĭtrĭtus;* francés, *épitrite.*

Aritmética antigua.—*Número* EPÍTRITO: llamábase así la cifra compuesta de otra, más de una tercera parte de la misma. Los números 4, 8, 12, son EPÍTRITOS respecto del 3, 6, 9, puesto que se componen de otro guarismo, á la vez que constan de una tercera parte más que las últimas cifras marcadas.

Epitrocasmo. Masculino. *Retórica.* Figura que consiste en hacer muchas preguntas seguidas, á fin de conmover á aquellos á quienes se habla.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιτροχασμός *(epitrochasmós)*, golpeo, acción de golpear, curso rápido; voz compuesta de la preposición ἐπί *(epí)*, que indica aumento, y τροχάζω *(trochádsō)*, yo corro; «correr cada vez más; aumentar la carrera:» francés, *épitrochasme.*

Epitróclea. Femenino. *Anatomía.* Tuberosidad interna del húmero.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y *troclea:* francés, *epitrochlée.* (LITTRÉ.)

Epitroclo, cla. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la epitróclea. ‖ Entra en la composición de otras palabras para designar varios músculos, como *epitroclo-palmar, epitroclo-radial*, etc.

Epítrope. Femenino. *Retórica.* Figura que se comete cuando denotamos permitir ó dejar al arbitrio de otro que haga, contra nuestro dictamen, lo que gustare.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπιτροπή *(epitropē);* de ἐπί *(epí)*, sobre, y τρέπειν *(trépein)*, girar, volver: latín, *ĕpitrŏpe*, la figura retórica llamada concesión: francés, *épitrope.*

Epitropio. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre bajo el cual habían elevado los dorios un templo á Apolo, donde se reunían para deliberar sobre los negocios públicos.

ETIMOLOGÍA. *Epítropo.*

Epítropo. Masculino. *Antigüedades.* Tutor y administrador, entre los griegos. (MARTY y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Epítrope:* griego, ἐπίτροπος *(epítropos);* latín, *ĕpitrŏpus* y *ĕpitrŏpos;* catalán, *epítropo;* francés, *épitrope.*

Reseña.—El EPÍTROPO es el tutor y administrador entre los griegos cristianos, residentes en Turquía, con el objeto de dirimir las diferencias, sin necesidad de comparecer ante los jueces turcos.

Epixilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que crece y vegeta en la madera.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y ξύλον *(xylon)*, madera: francés, *épixyle.* (LITTRÉ.)

Epizoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que vive como parásito en el cuerpo de otro animal.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y ζωάριον *(zōárion)*, diminutivo de *zōon*, animal: francés, *épizoaire.* (LITTRÉ.)

Reseña.—Llámase también EPIZOARIO el pequeño animal que se oculta bajo la epidermis. La *pulga*, que vive sobre la piel, y el *acarus*, que se esconde debajo de ella, son dos animales igualmente EPIZOARIOS.

Epizoico, ca. Adjetivo. *Geología.* Epíteto del terreno primordial superior al que contiene despojos de cuerpos organizados.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπί *(epí)*, sobre, y ζῷον *(zōon)*, animal: francés, *épizoïque.*

Epizootia. Femenino. Enfermedad general de una ó de varias especies de animales.

ETIMOLOGÍA. *Epizoico:* francés, *épizootie.* (LITTRÉ.)

Epizoótico, ca. Adjetivo. Relativo á la epizootia.

ETIMOLOGÍA. *Epizootia:* francés, *épizootique.* (LITTRÉ.)

Época. Femenino. ERA, en la primera acepción. ‖ Período de tiempo, notable por los hechos históricos durante él acaecidos. ‖ Por extensión se aplica á cualquiera espacio de tiempo, verbigracia: en aquella ÉPOCA estaba yo ausente de Madrid; desde aquella ÉPOCA no nos hemos vuelto á ver. ‖ HACER ó FORMAR ÉPOCA. Frase usada para denotar que un hecho ó suceso dejará larga memoria, ó que por su importancia será el principio de una época ó era cronológica. ‖ Punto fijo y determinado de tiempo, del cual se empiezan á numerar los años. ‖ Temporada de considerable duración. ‖ NO LO PERMITE LA ÉPOCA. NO LO PERMITEN LOS TIEMPOS.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐποχή *(epochē);* forma de ἐπέχειν *(epéchein);* de ἔχειν *(échein)*, tener: catalán, *época;* francés, *époque;* italiano, *epoca.*

Sentido etimológico. La voz del artículo es una de las más sabias que tiene el griego, cuyo idioma abunda tanto en voces sabias. ÉPOCA significa *retención*, porque es un período que debe retenerse ó guardarse, punto de parada en la historia, escaño en que parece que se sienta el tiempo.

Epoda. Femenino anticuado. ÉPODO.

Epodo. Masculino. *Métrica griega.* El último verso de la estancia, repetido muchas veces.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπῳδή *(epōdē);* de ἐπί *(epí)*, sobre, y ᾠδή *(ōdē)*, canto: latín, *ĕpōdos* y *ĕpōdus;* catalán, *épodo;* francés, *épode.*

Reseña histórica.—1. *Historia antigua.*—Nombre que los griegos daban á la parte de una oda ó un himno que el coro, en las representaciones dramáticas y en las ceremonias religiosas, cantaba en medio del teatro ó delante del altar, después de haber cantado la estrofa, á la izquierda, y la antiestrofa, á la derecha.

2. Nombre de un poema lírico, compuesto de dísticos, cuyos primeros versos eran yambos trímetros, y los últimos, dímetros.

3. *Literatura.*—EPODOS *de Horacio;* el último libro de sus poesías líricas.

4. La definición griega de la voz del artículo es: «*Pars carminis lyrici, quam post stropham et antistropham canebant: versus, qui in carmine post certa intervalla repetitur: genus quoddam carminis lyrici;*» es decir, «parte del verso lírico, que cantaban después de la estrofa y antiestrofa: verso que se repetía después de cierto intervalo: cierto género de verso lírico» (LÉOPOLD): francés, *épode.*

Epómida. Femenino. *Anatomía.* Parte superior de la paletilla.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐπωμίς *(epōmis);* de ἐπί *(epí)*, sobre, y ὦμος *(ōmos)*, espalda; «la parte superior del húmero,» *summa humeri pars.* (LÉOPOLD.)

Epomidóptero. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros que tienen una parte escamosa en el nacimiento de las alas.

ETIMOLOGÍA. *Epómida* y *pterón* (πτερόν), ala.

Epomóforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene manchas negras en la espalda.

Etimología. Griego ἐπωμίς *(epōmis)*, epómida, y *phorós*, que lleva ó produce.

Epónimo. Masculino. *Historia antigua.* Título que los atenienses daban al primer arconta, con cuyo nombre designaban el año.

Etimología. Griego ἐπώνυμος *(ĕpónymos)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y ὀνύμα *(ŏnyma)*, nombre: francés, *éponyme*.

Epopeya. Femenino. Poema heroico, de acción memorable y maravillosa, escrito en el más elevado estilo.

Etimología. Griego ἐποποιΐα *(epopeïa)*; de ἔπος *(épos)*, poema, y ποιεῖν *(poieĭn)*, crear: catalán, *epopeya;* francés, *épopée*. Epopeya quiere decir: poema grande, creación magnífica, canto heroico.

Epópsido, da. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido á la abubilla.

Etimología. Griego ἔποψ *(épops)*: latín, *ĕpops*, la abubilla. (Virgilio.)

Epopta. Masculino. *Antigüedades griegas.* El iniciado que llegaba al tercero y último grado en la religión pagana de los misterios de Eleusis. ‖ Entre los romanos, inspector en los sacrificios eleusinos; maestro de ceremonias. (Quintiliano.)

Etimología. Griego ἐπόπτης *(epóptēs)*; de ἐπί *(epi)*, sobre, y ὄπτομαι *(óptomai)*, ver; «ver sobre el porvenir:» latín, *ĕpŏpta*, *ĕpŏptes;* francés, *epopte*.

Epostracismo. Masculino. *Antigüedades.* Juego de niños entre los antiguos griegos.

Etimología. Griego ἐποστρακισμός *(epostrakismos)*, compuesto de la preposición ἐπί *(epi)*, sobre, y ὀστρακισμός *(ostrakismos)*, de ὄστρακον *(óstrakon)*, concha.

Reseña.—Parece ser que este juego consistía en arrojar conchas ó piedras con figura de tales para que rebotasen sobre el agua.

Epótides. Femenino plural. *Antigüedades.* Maderos que ponían los antiguos en los costados de un buque para preservarlo de los efectos de un choque contra bajeles enemigos.

Etimología. Griego ἐπωτίδες *(epōtidēs)*, que Léopold traduce: *ligna ex utraque proræ parte prominentia*, leños ó maderos que sobresalen en una y otra parte de la proa.

Epoto, ta. Adjetivo anticuado. Bebido.

Etimología. Latín *ēpōtus*, bebido; de *ēpōtare*, beber.

Epremenil (Juan Jacobo Duval d'). Hombre político francés, que nació en Pondichery en 1746 y murió en 1794. Pasó á Francia el año 1750; desempeñó el cargo de consejero del Parlamento de París en 1776, y empezó á distinguirse en el asunto del collar de la Reina, de quien se declaró como uno de los más terribles acusadores. Dotado de una imaginación ardiente, de un carácter fogoso y de una palabra fácil y arrebatadora, defendió con gran energía los derechos de los Parlamentos contra las prerrogativas de los monarcas, siendo uno de los que más contribuyeron á la convocatoria de los Estados generales. Fué elegido diputado por la nobleza de París; y así que se declararon los primeros síntomas de la revolución, á que tanto había contribuído, creyó poder hacerla frente y combatió todas sus medidas. Desde tal momento empezó á hacerse para el poder un auxiliar peligroso y acabó por desacreditarse y perder toda su influencia con sus discusiones inoportunas y sus ataques violentos é injustificados. Después de los sucesos del 10 de Abril, se retiró cerca del Havre, en donde fué arrestado á fines de 1793, conducido ante el tribunal revolucionario el 2 Floreal, año 11, condenado á muerte y ejecutado al siguiente día, 22 de Abril de 1794. Adversario imprudente y campeón desgraciado, este tribuno de la causa del privilegio demostró en sus últimos momentos una calma y una serenidad que contrastaban con su carácter impetuoso y arrebatado. En 1790 publicó dos folletos titulados: *Nulidad y despotismo de la Asamblea nacional*, y *Del estado actual de Francia*.

Eprobóscido, da. Adjetivo. *Zoología.* Que carece de trompa. (Marty y Caballero.)

Etimología. Latín *e* privativa, equivalente á *sin*, y *prōbŏscis*, que es el griego προβοσκίς *(proboskis)*, trompa: francés, *éproboscidé*.

Entomología. — Los eprobóscidos, familia de insectos dípteros.

Epsilón. Masculino. Nombre de la quinta letra y segunda vocal del alfabeto griego.

Etimología. *E* prostética y el griego ψιλόν *(psilón)*, diminutivo, aludiendo á que representa la *e* breve, equivalente al *he* de los hebreos y fenicios.

Eptágono, na. Adjetivo. *Geometría.* Se aplica al polígono de siete lados. Se usa como sustantivo en la terminación masculina.

Etimología. Griego ἑπτα *(hepta)*, siete, y γῶνος *(gōnos)*, ángulo: catalán, *eptágono;* francés, fuera de uso, *eptagone;* francés corriente, *heptagone*. La ortografía de *eptágono* es bárbara, puesto que el espíritu áspero del griego ἑπτα se traduce por *h*. Es de desear que la Academia dé á la palabra del artículo la *h* etimológica, escribiendo *heptágono*.

Epulario, ria. Adjetivo. *Antigüedades romanas.* El que asistía á un convite sagrado.

Etimología. *Epulón:* latín, *ĕpŭlārius;* catalán, *epulari*.

Epulia. Femenino. *Cirugía.* Tumorcillo carnoso que suele formarse en las encías.

Etimología. Griego ἐπί *(epi)*, sobre, y *oúlon* (οὖλον), encía: latín, *ĕpŭlis*.

Epulón. Masculino. El que come y se regala mucho.

Etimología. Latín *ĕpŭlo*, el que da una comida; *ĕpŭlōnes*, tres varones romanos que cuidaban de los convites que se ofrecían á los dioses; forma simétrica de *ĕpŭlæ*, comidas, manjares; *ĕpŭlum*, banquete; *ĕpŭlāri*, comer en un convite.

Reseña histórica.—1. *Historia antigua.* Sacerdotes de la antigua Roma, encargados de preparar y servir los banquetes sagrados, que se ofrecían á los dioses en los templos, ó que se daban después de los juegos públicos. Fueron creados el año 556 de Roma, en número de tres, para reemplazar á los pontífices, á quienes habían estado encomendadas hasta entonces aquellas funciones. En tiempo de Sylla fueron siete, por lo que se llamaron *septenviros*. Velaban también por la celebración de los juegos públicos, denunciando las irregularidades y las omisiones á los pontífices, quienes decidían si la fiesta había de principiar de nuevo. Formaban uno de los cuatro *colegios sacerdotales* de Roma, y usaban la toga llamada *prætexta*. Su cargo era vitalicio y se elegían por los comicios ó colegios.

2. El latín antiguo tiene *septemviri* epulones, cuyo antecedente confirma de un modo plenísimo lo expuesto en la anterior reseña.

Epulótico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Que cicatriza. ‖ Sustantivo. Un epulótico.

Etimología. Griego ἐπουλωτικός *(epoulōtikós)*; de *epi*, sobre, y *oulē*, cicatriz, derivado de *oúlos*, entero, sobrentendiendo carne: σάρξ-οὐλή *(sárx-oúlē)*, carne entera, crecida, cicatrizada: francés, *épulotique*

Epuración. Femenino. Depuración.

Epurar. Activo. Depurar.

Epurativo, va. Adjetivo. Depurativo. ‖ Masculino. Laboratorio de epuración.

Epurga. Femenino. *Botánica.* Planta euforbiácea que contiene un jugo cáustico.

Etimología. *Expurgar:* francés, *épurge;* latín técnico, *euphorbia lathiris*, en el sistema de Linneo.

Equequiria. Femenino. *Mitología.* Diosa de las treguas ó suspensiones de armas, que se representaba con una corona de olivo. (Landais.)

Equi, ecua, ecu. Del latín *æquus*, que significa igual en sí, respecto de su propia naturaleza (opuesto á *varius*), ó de *æqualis*, igual, respecto de los demás: *ecuac-ión*, *ecua-dor*, *ecu-animidad*, *equi-ángulo*, *equi-distante* (distante por igual de), *equi-látero* (de lados iguales), *equi-librar*, *equi-noccial*, *equi-valer*, *equi-vocación*. En *equi-no*, *equi-tación*, el *equi* viene de *équus*, *equi*, que significa el caballo.—En *equipaje* y *equipar*, el primer elemento componente, ó la base, es *equip*, y no *equi*. (Monlau.)

Equiamplio, plia. Adjetivo. *Geometría.* Igualmente ancho en toda su extensión.

Etimología. Latín *æquus*, igual, y *amplus*, amplio.

Equiángulo, la. Adjetivo. *Geometría.* Lo que consta de ángulos igua-

les; como plano EQUIÁNGULO, figura EQUIÁNGULA. En este sentido se dice también que los polígonos regulares son EQUIÁNGULOS. || TRIÁNGULO EQUIÁNGULO; el que al mismo tiempo es equilateral.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus*, igual, y *angŭlus*, ángulo: catalán, *equiángul*; francés, *equiangle*.

Equiáxeo, xea. Adjetivo. *Mineralogía*. De ejes iguales.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus*, igual, y *axis*, eje: francés, *équiaxe*. (LITTRÉ.)

Equicostado, da. Adjetivo. EQUICÓSTEO.

Equicósteo, tea. Adjetivo. *Zoología*. De costados iguales.

Equicrural. Adjetivo. De piernas iguales. || *Geometría*. De lados iguales.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *æquicrūrĭus*; del latín *æquus*, igual, y *crūris*, genitivo de *crus*, pierna: francés, *équicrural*, sinónimo, poco usado, de isósceles, en sentido geométrico.

Equidad. Femenino. Igualdad de ánimo. || Bondadosa templanza habitual, propensión á dejarse guiar, ó á fallar, por el sentimiento del deber ó de la conciencia, más bien que por las prescripciones rigurosas de la justicia ó por el texto terminante de la ley. || Moderación en el precio de las cosas que se compran, ó en las condiciones que se estipulan para los contratos.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *æquus*, igual; *æquĭtas*, igualdad, justicia, rectitud: catalán, *equitat*; francés, *équité*; portugués, *equidade*; italiano, *equità*.

2. El latín *æquus* es el griego εἰκός *(eikós)*, semejante.

3. El griego *eikós* es el sanscrito *aikas*, uno; *aikatuan*, unidad, acuerdo, semejanza, cuyo origen revela una curiosidad notable. El sanscrito *aikas* se compone de *I* y de *ka*, demostrando así que la figura de una letra suministró la inmensa idea de la unidad. Esta curiosidad se ha repetido en nuestra letra *x (equis)*, como verán nuestros lectores.

Equídeo, dea. Adjetivo. Concerniente al caballo.

ETIMOLOGÍA. Latín *equus*, el caballo.

Equídico, ca. Adjetivo. *Geometría*. De distintas y opuestas proposiciones en todas sus partes.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus*, igual, puesto que sus partes son *igualmente* opuestas y distintas.

Equidiferencia. Femenino. *Aritmética*. Igualdad de dos relaciones por diferencia, que también se llama proporción aritmética.

ETIMOLOGÍA. *Equidiferente*: francés, *équidifférence*.

Equidiferente. Adjetivo. Que ofrece diferencias iguales entre sí.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus*, igual, y *diferente*: francés, *équidifférent*.

Equidilatado, da. Adjetivo. *Geometría*. Dilatado con igualdad.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus*, igual, y *dilatado*.

Equidistancia. Femenino. *Geometría*. Distancia igual, como las paralelas que guardan entre sí una completa EQUIDISTANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Equidistante*: catalán, *equidistancia*; francés, *équidistance*.

Equidistante. Participio activo. *Geometría*. Lo que está á igual distancia de varios puntos ú objetos. || LÍNEAS EQUIDISTANTES; líneas paralelas. || PUNTOS EQUIDISTANTES; los puntos de una circunferencia de círculo respecto del centro.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus*, igual, y *distante*: latín técnico, *æquĭdistans*; catalán, *equidistant*; francés, *équidistant*.

Equidistar. Activo. Hallarse uno ó más puntos á igual distancia de otros.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus*, igual, y *distar*: catalán, *equidistar*.

Equidmita. EQUIDNITA. La forma *equidmita*, que se halla en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Equidna. Femenino. *Mitología*. Monstruo nacido de Chrysaor y de Caliroe. La mitad superior de su cuerpo afectaba la forma de una mujer bella; y la inferior, la de una horrible serpiente. Aun cuando los dioses la tenían encerrada en un antro de la Siria, fué madre del Cerbero, de la hidra de Lernea, de la Quimera, de la Esfinge, del dragón de Cólquida y del de las Hespérides, del león de Nemea. || Nombre de una princesa, disforme como la anterior, por lo que algunos creen ser la misma. Robó las caballerías de Hércules, de quien tuvo tres hijos: Agathyrso, Gelón y Scita, el cual dió nombre á la Escitia.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔχιδνα *(échidna)*, víbora: latín, *ĕchĭdna*, la víbora hembra, y cualquier serpiente; en especial, la hidra Lernea que mató Hércules. (OVIDIO.)

Equidnades. Femenino plural. *Mitología*. Ninfas que fueron convertidas en islas, por no haber llamado al río Aqueloo á su sacrificio, al cual habían invitado á todos los dioses de los bosques y de los ríos. || *Geografía antigua*. Islas del mar Jónico.

Equidnina. Femenino. *Química*. Substancia orgánica, que es el principio del veneno de la víbora.

ETIMOLOGÍA. *Equidno*: francés, *échidnine*. (LITTRÉ.)

Equidnita. Femenino. *Mineralogía*. Especie de piedra cuyo color es semejante al de la piel de una víbora.

ETIMOLOGÍA. *Equidno*: francés, *échidnite*.

Equidno. Masculino. *Zoología*. Género de animales de la familia de los edentados.

ETIMOLOGÍA. *Echidna*: francés, *échidné*.

Equiforme. Adjetivo. De forma igual.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus*, igual, y *forma*: EQUIFORMES *versus*, verso compuesto de una sola preposición simple. (DIÓMEDES.)

Equilateral. Adjetivo común de dos. *Geometría*. Lo que consta de lados iguales entre sí, en cuyo sentido se dice: figura EQUILATERAL, ángulos EQUILATERALES. || Dos polígonos son EQUILATERALES, cuando tienen los ángulos iguales y están colocados en el mismo orden. || CONCHA EQUILATERAL. *Conquiliología*. Concha bivalva que, al abrirse, presenta dos mitades perfectamente idénticas.

ETIMOLOGÍA. *Equilátero*: francés, *équilateral*.

Equilátero, ra. Adjetivo. *Geometría*. EQUILATERAL. || Aplícase especialmente á la hipérbole, cuyo medio eje es igual á la ordenada central, convertida en real. En este sentido se dice que la asíntota corta por mitad los ángulos de todos los diámetros conjugados de la hipérbole equilátera. (FRANCŒUR, *Cours de mathém. pure, I, 453.)*

ETIMOLOGÍA. Latín posterior *æquĭlătĕrus*; de *æquus* y *lătus*, *lătĕris*, lado: catalán, *equilátero*; francés, *equilatère*.

Equilibración. Femenino. Acto y efecto de equilibrar.

Equilibradamente. Adverbio de modo. Con equilibrio.

ETIMOLOGÍA. *Equilibrada* y el sufijo adverbial *mente*.

Equilibrado, da. Participio pasivo de equilibrar.

ETIMOLOGÍA. *Equilibrar*: latín, *æquĭlĭbrātus*; catalán, *equilibrat, da*; francés, *équilibré*; italiano, *equilibrato*.

Ornitología. — PIÉS EQUILIBRADOS; piés colocados en medio del abdomen; de tal suerte que el cuerpo del pájaro, permaneciendo en pie, es horizontal y está en equilibrio.

Equilibrante. Participio de presente de equilibrar. *Mecánica*. Que equilibra, en cuyo sentido se dice: potencia EQUILIBRANTE.

ETIMOLOGÍA. *Equilibrar*: francés, *équilibrant*.

Equilibrar. Activo. Hacer que una cosa se ponga ó quede en equilibrio con otra. Úsase también como recíproco. || Metáfora. Disponer y hacer que una cosa no exceda ni supere á otra, manteniéndolas proporcionalmente iguales.

ETIMOLOGÍA. *Equilibrio*: catalán, *equilibrar*; francés, *équilibrer*; italiano, *equilibrare*.

Equilibre. Adjetivo. Lo que está equilibrado.

ETIMOLOGÍA. *Equilibrio*: latín, *æquĭlibris*; catalán, *equilibre*.

Equilibrio. Masculino. *Mecánica*. Igualdad de dos ó más pesos ó fuerzas que se contrarrestan, y destruyéndose recíprocamente sus efectos, quedan sin movimiento. || Metáfora. Contrapeso, igualdad, contrarresto, y así se dice: estar, poner ó tener esta ó la otra cosa en EQUILIBRIO. || EQUILIBRIO ESTABLE; el que tiende á restablecerse, cuando se le turba de un modo ligero. || INSTABLE; el que desaparece á consecuencia de una pequeña perturbación. || PERDER EL EQUILIBRIO. Frase. Perder la situación en que el cuerpo se equilibraba, por haber perdido el punto de resistencia. || *Baile*. Posición del cuerpo sobre un solo pie. ||

Equitación. La acción de seguir con elasticidad los movimientos del caballo. (LITTRÉ.) ‖ EQUILIBRIO DE UNA COMPOSICIÓN. *Pintura.* Distribución igual en las masas de un cuadro. ‖ *Política.* Estado de los poderes públicos que se balancean los unos á los otros; y así decimos que el Senado, sirviendo como de contrapeso á la Cámara popular, conspira á mantener el EQUILIBRIO parlamentario. ‖ EQUILIBRIO EUROPEO; justa proporción de las posesiones territoriales, definida por los tratados, entre las potencias europeas. El sabio D'Alembert, en una carta al rey de Persia, fecha en 30 de Julio de 1781, dice: «Hay otro EQUILIBRIO tan eficaz y tan á propósito para conservar la armonía de cada potencia; el EQUILIBRIO de las sandeces.» ‖ EQUILIBRIO DE LOS HUMORES. *Fisiología antigua.* Distribución proporcionada en los elementos de la masa humoral, indispensable para conservar un perfecto estado de salud. ‖ HACER EQUILIBRIOS. Metáfora. Oscilar en el sistema de conducta, ofreciendo el ejemplo de ciertas veleidades.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquilibrium;* de *æquus*, igual, y *libra*, libra, peso: italiano, *equilibrio;* francés, *equilibre;* catalán, *equilibri.*

Reseña.—1. El EQUILIBRIO entre dos cuerpos se verifica necesariamente, cuando los productos de sus masas, por sus velocidades virtuales, son iguales de una parte y otra. Se entiende por velocidades virtuales, aquellas con que dichos cuerpos tienden á ponerse en actividad.

2. Todos demostraban la necesidad del EQUILIBRIO; pero nadie tenía noticia de sus causas, hasta que Varignón las descubrió, mediante la teoría de los movimientos compuestos. (FONTANELLE, VARIGNÓN.)

3. Muchos creen que nos mantenemos en pie en virtud de la simple ley del EQUILIBRIO; lo cual no es exacto. Conviene saber que rodea nuestro cuerpo una capa atmosférica que suele pesar hasta 12 y aun 14 libras, cuando hay mucha electricidad. Si esa capa atmosférica desapareciese, nuestro EQUILIBRIO no sería posible, aunque vinieran á prestarnos su ayuda todas las teorías de la mecánica.

Equilibrismo. Masculino. Arte de mantener ó buscar el equilibrio en las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Equilibrio:* francés, *équilibrisme.*

Equilibrista. Masculino. La persona práctica en el equilibrismo.

ETIMOLOGÍA. *Equilibrio:* francés, *équilibriste.*

Equimágoras. Masculino. *Mitología.* Hijo de Hércules, que fué abandonado á las fieras con su madre Filona, por orden de Alcimedón, su abuelo, irritado por el matrimonio clandestino de su hija con Hércules, quien libró á ambos. (LANDAIS.)

Equimis. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos de la América meridional.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐχῖνος *(echīnos)*, erizo, y μῦς *(mys)*, ratón: francés, *échimys.*

Equimosis. Femenino. *Cirugía.* Extravasación de sangre en el tejido celular.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκχύμωσις *(ekchymōsis);* de ἐκ *(ek)*, fuera, y χυμός *(chymós)*, jugo; «fusión de humores:» francés, *ecchymose.* (LITTRÉ.)

Reseña.—LA EQUÍMOSIS puede verificarse en el tejido de cualquier órgano; pero se aplica con especialidad al derrame que se efectúa en el tejido celular subcutáneo, marcándose en la piel. LAS EQUÍMOSIS son generalmente el resultado de una contusión.

Equimúltiplo, pla. Adjetivo. *Aritmética.* Epíteto de dos ó más cantidades formadas por la multiplicación de dos ó más números diferentes por los mismos factores.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus*, igual, y *múltiple:* catalán, *equimultciples;* francés, *équimultiple.*

Equinalopex. Masculino. *Mitología.* Nombre de una región de la Arcadia, cuya esterilidad se hizo cesar por el sacrificio de un erizo y una zorra.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐχῖνος *(echīnos)*, erizo, y ἀλώπηξ *(álōpēx)*, zorra: francés, *Échinalopex.*

Equinantita. Femenino. *Zoología.* Erizo fósil.

ETIMOLOGÍA. *Equinanto.*

Equinanto. Masculino. *Ictiología.* Especie de erizo de mar.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐχῖνος *(echīnos)*, erizo, y *ánthos*, flor, por semejanza de forma.

Equíneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al equino.

ETIMOLOGÍA. *Equino.*

Equinido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al erizo de mar.

ETIMOLOGÍA. *Equino.*

Equinipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las piernas erizadas de pelos ó púas.

ETIMOLOGÍA. Latín *echīnus*, erizo de mar, y *pes*, *pĕdis*, pie: francés, *échinipède.* (LITTRÉ.)

Equinito. Masculino. *Historia natural.* Ursino de mar petrificado ó fósil.

ETIMOLOGÍA. Griego *echīnos*, erizo: francés, *échinite.* (LITTRÉ.)

Equino. Masculino. Marisco muy parecido al erizo de mar, de figura de una esfera aplanada, y cubierto de púas que se cruzan desordenadamente. ‖ Adjetivo poético. Lo perteneciente al caballo. ‖ *Arquitectura antigua.* CUARTO BOCEL.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐχῖνος *(echīnos)*, erizo: latín, *equīnus;* de *equus*, el caballo.

Equinocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De fruto erizado.

ETIMOLOGÍA. Griego *echīnos*, erizo, y *karpós*, fruto: francés, *échinocarpe.* (LITTRÉ.)

Equinoccial. Adjetivo. Lo perteneciente al equinoccio.

ETIMOLOGÍA. *Equinoccio:* catalán, *equinoccial;* francés, *équinoxial;* latín, *æquīnoctiālis.*

Astronomía.—1. *Línea* EQUINOCCIAL ó *ecuador terrestre;* línea que se supone trazada sobre la superficie entera del globo, y se llama así, porque cuando el sol describe su círculo perpendicularmente sobre aquella línea, los días y las noches son iguales para todos los pueblos de la tierra. Llámanse también *línea* EQUINOCCIAL las partes de ella que se han trazado realmente sobre el globo para ciertas observaciones astronómicas, como la que existe todavía en la iglesia de San Sulpicio de París. (LITTRÉ.)

2. *Puntos* EQUINOCCIALES; los puntos en que la eclíptica corta al ecuador.

3. *Cuadrante* EQUINOCCIAL; cuadrante solar, cuyo plano es paralelo al ecuador.

4. *Países* EQUINOCCIALES; países cercanos á dicho círculo.

5. *Botánica.* — *Flores* EQUINOCCIALES; flores que se abren y se cierran diariamente á horas determinadas.

Equinoccio. Masculino. *Astronomía.* La entrada del sol en cualquiera de los puntos equinocciales, que son el principio de Aries y el de Libra, en cuyo tiempo igualan los días con las noches; y así decimos: EQUINOCCIO de primavera, EQUINOCCIO de otoño.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquinoctium;* de *æquus*, igual, y *nox*, *noctis*, noche; «noches iguales:» italiano, *equinoccio;* francés, *equinoxe;* provenzal y catalán, *equinocci.*

Reseña. — Hiparco reconoció que los dos intervalos de un EQUINOCCIO al otro eran designados entre sí, al par que estaban desigualmente divididos por los solsticios; de tal suerte, que transcurrían noventa y cuatro días y medio desde el EQUINOCCIO de la primavera hasta el solsticio del verano, y noventa y dos y medio desde dicho solsticio hasta el EQUINOCCIO de otoño. (LAPLACE, *Expos. V, 2.)*

Equinococo. Masculino. *Historia natural.* Género de gusanos intestinales vesiculares.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐχῖνος *(echīnos)*, erizo, y κόκκος *(kókkos)*, grano.—El *equinococo* es lo que otros autores llaman: «género de entozoarios cestoides.»

Equinodermario. EQUINODERMO.

Equinodermo. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la piel erizada de tubérculos, puntas ó espinas.

ETIMOLOGÍA. Griego *echīnos*, erizo, y *dérma*, piel: francés, *échinoderme.*

Reseña.—Es también sustantivo y significa: «familia de zoófitos revestidos de una piel dura, guarnecida de puntas ó espinas.» Algunos autores dan á dichos zoófitos el nombre de *radiarios.*

Equinófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de algunos hongos que crecen en las cáscaras de las castañas.

ETIMOLOGÍA. Griego *echīnos*, erizo, y *phyllon*, hoja.

Equinófora. Femenino. *Botánica.* Género de plantas umbelíferas.

ETIMOLOGÍA. *Equinóforo.*

Equinóforo, ra. Adjetivo. Que tiene espinas.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *phorós*, que lleva ó produce: francés, *échinophore*. (Littré.)

Equinoftalmía. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los párpados, en la que se erizan las pestañas.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *ophthalmós*, ojo: francés, *échinophthalmie*.

Equinoftálmico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la equinoftalmía.

Equinógalo. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos insectívoros.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *gála*, leche.

Equinoideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un erizo de mar.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *eīdos*, forma: francés, *échinoïde*.

Equinomio. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos roedores.

Etimología. Griego ἔχῖνος *(echīnos)*, erizo, y μυῖα *(myīa)*, mosca: francés, *échinomyie*. (Littré.)

Reseña.—Otros autores dicen: «Especie de moscas que tienen el cuerpo cubierto de pelos erizados.»

Equinopo. Masculino. *Botánica.* Género de flosculosas, que comprende varias plantas vivaces, oriundas de las comarcas cálidas de Europa.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *poūs*, pie: francés, *échinope*. (Littré.)

Equinopso. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos insectívoros.

Etimología. Griego ἐχῖνος *(echīnos)*, erizo, y ὄψις *(ōpsis)*, vista; «ojo de erizo.»

Equinorrinco. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos intestinales, de cuerpo cilíndrico, elástico y en forma de saco.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *rhygchós*, que se pronuncia *rinkós*, pico; «hocico de erizo,» por semejanza de forma.

Equinorrino. Masculino. *Ictiología.* Pescado del género escualo.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *rhīn*, *rhīnós* (ῥῖν, ῥινός), nariz; «nariz de erizo.»

Equinospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene granos erizados de pelos ásperos y resistentes.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *spérma*, grano: francés, *échinosperme*. (Littré.)

Equinóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la boca erizada de dientes.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *stóma*, boca: francés, *échinostome*. (Littré.)

Equinuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola erizada de espinas.

Etimología. Griego *echīnos*, erizo, y *ourá*, cola: francés, *échinure*. (Littré.)

Equión. Masculino. *Mitología.* Rey de Tebas, cuyas dos hijas se dejaron inmolar para aplacar á los dioses, que habían castigado á aquella región con una horrorosa sequedad. De sus cenizas salieron dos jóvenes coronados, que celebraban la muerte generosa de estas princesas. ‖ Otro, padre de Penteo y compañero de Cadmo, á quien ayudó á levantar la ciudad de Tebas, por lo que los tebanos se llamaron *equiónides*. ‖ Otro, que fué á la expedición de los argonautas. ‖ Uno de los gigantes que escalaron el cielo y que fué petrificado por Minerva. ‖ Otro de los que se comprometieron á cazar el jabalí de Calydón, que fué el primero que le vió. ‖ Un atleta que obtenía frecuentemente el premio de la carrera. ‖ Un pintor célebre por la expresión de sus cuadros. ‖ Un músico que vivió en tiempo de Domiciano. (Juvenal, Cicerón.) ‖ Un hijo de Mercurio. (Ovidio.)

Equipachar. Activo. Proveer abundantemente de lo necesario.

Etimología. *Equipaje.*

Equipado, da. Participio pasivo de equipar.

Etimología. *Equipar:* catalán, *equipat, da;* francés, *équipé*.

Equipaje. Masculino. El conjunto de cosas que se llevan en los viajes y el de las que tiene cada uno para su uso; así se dice: equipaje de colegial, de soldado, etc.

Etimología. *Equipo:* catalán, *equipatge;* francés, *équipage;* italiano, *equipaggio*.—El antiguo español *esquipar* y el francés *esquipage*, que se halla en Amyot (siglo xvi), no permiten poner en duda la sinonimia etimológica de *equipar* y *équipage*, que es como si dijésemos *esquipar* y *esquipage*.

Equipamento. Masculino. Acto y efecto de equipar. ‖ Apresto de un buque para la navegación.

Etimología. *Equipar:* francés, *équipement*.

Equipar. Activo. Proveer á alguno de todo lo necesario, y particularmente en punto á ropa. Úsase también como recíproco.

Etimología. Francés *équiper:* catalán, *equipar*.

1. Las antiguas formas francesas hacen evidente el origen del verbo del artículo.

Siglo xii: «à la mer vint li ber, à Sandwiz *eschipa:*» «vino á verle en el mar y se embarcó en Sandwiz.»

Eschiper significa embarcarse.

Siglo xiii:

«Une nef vit que on charga
Qui la nuit devoit eskiper
Et en Irlande droit aler:»

«Vió una nave que estaba ya cargada, la cual debía zarpar aquella noche con rumbo directo á Irlanda.»

Eskiper significa hacerse á la vela.

Siglo xiv: «en mer vont *esquipant*, et li vens les mena:» «van navegando en alta mar y el viento los condujo.»

Esquiper significa también navegar.

2. Por consiguiente, puede asegurarse que *esquiper* representa *esquifer*, como verbo derivado de *esquif*, esquife.

3. Así es que *equipar* conserva todavía la significación de «proveer á un buque del suficiente número de gente de mar.»

4. Si existiese el verbo *esquifar*, sería perfectamente sinónimo de *equipar*.

Equiparación. Femenino. Comparación, cotejo de una persona ó cosa con otra, considerándolas iguales entre sí.

Etimología. *Equiparar:* latín, *æquĭpărātĭo*, forma sustantiva de *æquĭpărātus*, equiparado; catalán, *equiparació*.

Equiparadamente. Adverbio de modo. Con equiparación.

Etimología. *Equiparada* y el sufijo adverbial *mente*.

Equiparado, da. Participio pasivo de equiparar.

Etimología. *Equiparar:* latín, *æquĭpărātus*, participio pasivo de *æquĭpărāre;* catalán, *equiparat, da;* italiano, *equiparato*.

Equiparar. Activo. Comparar una cosa con otra, considerándolas iguales.

Etimología. Latín *æquĭpărāre*, forma verbal de *equĭpar;* de *æquus*, igual, y *par*, *păris*, par, pareja: italiano, *equiparare;* catalán, *equiparar*. Etimológicamente hablando, equiparar quiere decir: «disponer las cosas con ajuste, con simetría.»

Equípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés ó piernas iguales.

Etimología. Latín *æquus*, igual, y *pes*, *pĕdis*, pie.

Equipo. Masculino. El acto y efecto de equipar.

Etimología. *Equipar:* francés, *équipe*, reunión de obreros.

Equipolado. Adjetivo. *Blasón.* Se dice del tablero ajedrezado que sólo tiene nueve escaques.

Etimología. *Equipolar:* francés, *équipolle;* catalán, *equipol·lat*.

Equipolar. Neutro. Valer tanto como otra cosa.

Etimología. *Equipolente:* francés, *équipoller*.

Equipolencia. Masculino. *Lógica.* Equivalencia.

Etimología. *Equipolente:* catalán, *equipol·léncia;* francés, *équipollence;* italiano, *equipollenza*.

1. *Equipolencia* y *equivalencia* son palabras distintas.

2. La voz del artículo tiene empleo en sentido lógico, como cuando se dice: «equipolencia de las proposiciones.»

3. Tres cosas deben considerarse en la proposición: la oposición, la equipolencia y la conversión. (Diderot, *Opinions des anciens philosophes.*)

Equipolente. Adjetivo. *Lógica.* Equivalente.

Etimología. Latín *æquĭpollens*, *æquĭpollentis;* de *æquus*, igual, y *pollens*, *pollentis*, el que tiene mucho talento, mucho poder, mucha virtud, mucha riqueza; participio de presente de *pollēre*, valer en gran modo; derivado de *pollen*, la flor de la harina: provenzal, *equipollen;* francés, *équipollent;* italiano, *equipollente;* catalán, *equipol·lent*.

Equiponderación. Femenino. EQUIPONDERANCIA.

Equiponderancia. Femenino. Igualdad de peso.

ETIMOLOGÍA. *Equiponderar:* francés, *équipondérance.*

Equiponderante. Participio activo de equiponderar.

Equiponderar. Neutro. *Estática.* Ser una cosa de peso igual al de otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus,* igual, y *pondĕrāre,* pesar; de *pondus,* el peso; forma simétrica de *æquĭpondĭum,* la romana, peso igual; catalán, *equiponderar.*

Equis. Femenino. Nombre de la letra X. ‖ ESTAR HECHO UNA EQUIS. Frase familiar que se dice del que está borracho, y que dando traspiés y cruzando las piernas, imita la figura de la equis.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus,* igual, aplicado á la letra del artículo, porque consta de dos palos IGUALES: X. La EQUIDAD no es mentira, puesto que existe en una letra.

Equisetáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas acotiledóneas, que sólo comprende el género EQUISETUM.

ETIMOLOGÍA. *Equisetato:* francés, *équisetacées.* (LITTRÉ.)

Equisetato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido equisético con una base.

ETIMOLOGÍA. Latín *equus,* caballo, y *seta,* cerda, aludiendo á la cola: *equĭsētum,* cola de caballo, hierba.

Equisético, ca. Adjetivo. *Química.* Calificación de un ácido hallado en la planta llamada cola de caballo.

ETIMOLOGÍA. *Equisetato:* francés, *équisétique.* (LITTRÉ.)

Equísimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado de ecuo.

Equitable. Adjetivo. EQUITATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Equidad:* francés, *équitable;* catalán antiguo, *equitable.*

Equitablemente. Adverbio de modo. EQUITATIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Equitable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *équitablement;* catalán antiguo, *equitablement.*

Equitación. Femenino. El arte de montar y manejar bien el caballo. ‖ La acción y efecto de montar á caballo.

ETIMOLOGÍA. Latín *equĭtātĭo,* acción de montar á caballo, forma sustantiva abstracta de *equĭtātus,* equitado: catalán, *equitació;* francés, *équitation;* italiano, *equitazione.*

Equitador, ra. Masculino y femenino. JINETE. ‖ Maestro de equitación.

Equitar. Neutro. Montar con maestría un caballo.

ETIMOLOGÍA. Latín *equĭtāre,* correr á caballo; de *equus,* caballo, é *itāre,* ir muchas veces, frecuentativo de *ire,* ir.

Equitativamente. Adverbio de modo. Con equidad.

ETIMOLOGÍA. *Equitativa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *equitativament;* latín, *æquĭter.*

Equitativo, va. Adjetivo. Lo que contiene equidad.

ETIMOLOGÍA. *Equidad:* catalán, *equitatiu, va.*

Equite. Masculino anticuado. CABALLERO Ó NOBLE.

ETIMOLOGÍA. Latín *equus,* caballo.

Equivalencia. Femenino. Igualdad en el valor, estimación y aprecio de dos ó más cosas.

ETIMOLOGÍA. *Equivalente:* catalán, *equivalencia;* francés, *équivalence;* italiano, *equivalenza.*

Equivalente. Adjetivo. Lo que equivale á otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Equivaler:* latín, *æquĭvălens, æquĭvălentis;* italiano, *equivalente;* francés, *équivalent;* catalán, *equivalent.*

Equivalentemente. Adverbio de modo. De una manera equivalente, guardando igualdad.

ETIMOLOGÍA. *Equivalente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *équivalemment;* italiano, *equivalentemente.*

Equivaler. Neutro. Ser igual una cosa á otra en la estimación ó valor.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquĭvălēre;* de *æquus,* igual, y *vălēre,* valer: catalán, *equivaler;* francés, *équivaloir;* italiano, *equivalere.*

Equivalvo, va. Adjetivo. *Historia natural.* De válvulas iguales.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquus,* igual, y *valvæ,* válvulas: francés, *équivalve.*

Equivocación. Femenino. Error y engaño que se padece en tomar ó tener una cosa por otra.

ETIMOLOGÍA. *Equivocar:* provenzal, *equivocatio;* catalán, *equivocació;* portugués, *equivocação;* francés, *équivocation;* italiano, *equivocazione.*

Equivocadamente. Adverbio de modo. Con equivocación.

ETIMOLOGÍA. *Equivocada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *equivocadament.*

Equivocado, da. Participio pasivo de equivocar.

ETIMOLOGÍA. *Equivocar:* catalán, *equivocat, da;* francés, *equivoqué;* italiano, *equivocato.*

Equívocamente. Adverbio de modo. Con equívoco, con dos sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Equívoca* y el sufijo adverbial *mente.*

Equivocar. Activo. Tener ó tomar una cosa por otra. Usase más comunmente como recíproco. ‖ EQUIVOCARSE UNA COSA CON OTRA. Frase. Semejarse mucho y parecer una misma.

ETIMOLOGÍA. *Equívoco:* catalán, *equivocar;* francés, *équivoquer;* italiano, *equivocare.*

Equivocarse. Recíproco. Padecer alguna equivocación.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de equivocar: catalán, *equivocarse;* francés, *s'équivoquer;* italiano, *equivocarsi.*

Equívoco, ca. Adjetivo. Lo que se puede entender de diversas maneras. ‖ Masculino. Palabra cuya significación conviene á diferentes cosas; como Cáncer, que significa uno de los signos del zodíaco, y también una enfermedad conocida con este nombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *æquĭvŏcus;* de *æquus,* igual, y *vŏcāre,* llamar: catalán, *equívoch;* provenzal, *equivoc;* francés, *équivoque;* italiano, *equivoco.*

Equivoquillo. Masculino diminutivo de equívoco.

Equivoquista. Masculino. El que con frecuencia y sin discreción usa de equívocos.

ETIMOLOGÍA. *Equívoco:* catalán, *equivoquista.*

1. Era. Femenino. Espacio de tierra, limpia y firme, y por lo común empedrada, donde se trillan las mieses. ‖ El cuadro ó cuartel de tierra en que el hortelano siembra y cultiva verduras. ‖ ALZAR Ó LEVANTAR DE ERAS. Frase. Acabar de recoger en Agosto los granos que había en ellas.

ETIMOLOGÍA. *Area:* catalán, *era;* francés, *aire;* italiano, *aia;* bajo latín, *aera, era,* simétrico de *aerea, aria, aeria,* campo no cultivado, y zahurda.

2. Era. Femenino. Punto fijo y fecha determinada de algún suceso, desde el cual se empiezan á contar los años: sirve para los cómputos cronológicos. ‖ Temporada, duración de cierto tiempo. ‖ Tiempo, estación, sazón. ‖ CRISTIANA Ó DE CRISTO. *Cronología.* Cómputo de tiempo que empieza á contarse por años desde el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, como de época muy señalada. ‖ ESPAÑOLA. Lo que se llama también ERA del César, y tuvo principio 38 años antes de la ERA CRISTIANA. ‖ COMÚN Ó ERA VULGAR. ERA CRISTIANA.

ETIMOLOGÍA. Cinco orígenes han atribuído los eruditos á la voz propuesta.

1. Letras *a, e, r, a,* iniciales de la época ibérica, que hallamos en las voces latinas que siguen: *Ab* EXORDIO *Regnus,* AUGUSTI; «desde el principio del reinado de Augusto.» *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Arabe *arach, erach,* fijación del tiempo. (LANDAIS.)

3. Arabe *arkha,* época. (SAVARY.)

4. «Griego εἰρεῖν *(eireīn),* detenerse, sentido análogo al de época.»

5. El latín tiene *æs, æris,* cobre, moneda, valor; por consecuencia, número, y de aquí se formó *æra, ære,* cifra, guarismo; esto es, moneda, metal, cobre; de donde pasó á la significación natural y lógica de época, porque la época no es otra cosa que una cifra del tiempo. El latín *æra, ære,* época y guarismo, de *æs, æris,* cobre, moneda, número, es positivamente la raíz del vocablo propuesto: italiano y catalán, *era;* francés, *ère.*

Reseña histórica.—Punto fijo, escogido arbitrariamente, para contar los años, ya ascendiendo, ya descendiendo en la marcha del tiempo. La ERA *cristiana* ó *vulgar,* que es la que se refiere á todas las demás, fué establecida en el siglo VI por Dionisio el Pequeño, y es cuatro años posterior al nacimiento de Jesucristo. Por consecuencia, el presente año (1902) debiera ser el de 1907.

ERAS ANTERIORES AL MESÍAS

1. ERA de la creación, ó ERA mundana de los judíos:

	Según el Concilio de Constantinopla, en 680.	5508
	Según los benedictinos *(Art de vérifier les dates)*.	4963
	Según Usserio y la cronología vulgar.	4004
	Según los rabinos. . .	3761
2.	ERA indiana de Kaliouga..	3101
3.	— de los chinos, según De Guignes.	2697
4.	— de Abraham, empleada por algunos autores cristianos, siguiendo á Eusebio.	2015
5.	— cecrópica..	1582
6.	— de las Olimpiadas, introducida por Timeo..	776
7.	— de la fundación de Roma, según Varrón.. .	753
	De la fundación de Roma, según los mármoles capitolinos.	752
	De la fundación de Roma, según Catón.. . .	751
8.	— de los cónsules.. . . .	509
9.	— de Nabonasar, según Ptolomeo	747
10.	— de Alejandro (fecha de su muerte), ó de los Lágidas.	323
11.	— de los Seléucidas.. . .	312
12.	— juliana..	45
13.	— española..	38
14.	— de Actium, usada por Ptolomeo, Josefo, Eusebio y Censorio. . . .	31
15.	— de los Augustos. . . .	27

ERAS POSTERIORES Á JESUCRISTO

16.	ERA de Diocleciano, ó de los mártires.	284
17.	— de los armenios. . . .	552
18.	— de la Hegira, ó huída de Mahoma.	622
19.	— persa de Iezdegerd.. .	632
20.	— de Constantinopla, establecida por la Iglesia griega.	680
21.	— americana, 4 de Julio de.	1774
22.	— de la república francesa, 22 de Septiembre de.	1792

(DEZOBRY Y BACHELET, *Dictionnaire général de Biographie et d' Histoire.)*

Eradicación. Femenino. DESARRAIGO. ‖ Curación radical de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Latín *ērādīcātio*, forma sustantiva abstracta de *ērādīcāre;* compuesto de *e* negativa y *rādīcāre*, tema verbal de *rādix*, raíz: francés, *eradication;* italiano, *eradicazione.*

Eradicativo, va. Adjetivo anticuado. *Didáctica.* Lo que tiene virtud de desarraigar.

ETIMOLOGÍA. *Eradicación:* italiano, *eradicativo;* francés, *éradicatif.*

Eraje. Masculino. Provincial Aragón. MIEL VIRGEN.

Eral. Masculino. El novillo de dos años.

ETIMOLOGÍA. *Era 2.*

Erana. Femenino. *Antigüedades.* Sociedad de socorros mutuos, entre los griegos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔρανος *(éranos)*, festín á escote, en virtud de colecta: latín, *ĕrănus*, «tesoro, arca de dinero establecida para socorrer á los pobres.» (TERTULIANO.)

Eranarca. Masculino. *Antigüedades.* Administrador de las rentas de los pobres en la Grecia antigua, ó presidente de una erana.

ETIMOLOGÍA. *Erana* y el griego *árchē*, gobierno.

Eránico, ca. Adjetivo. Concerniente á las eranas.

Eranista. Masculino. Miembro de una erana.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρανιστής *(èranistēs):* latín, *ĕrănīta*, «el tesorero que cuidaba del dinero recogido para socorrer á los pobres.» *(Inscripciones.)*

Erar. Activo. Formar y disponer eras para poner plantas en ellas.

ETIMOLOGÍA. *Era 1.*

Erario, ria. Adjetivo anticuado. Pechero, contribuyente, tributario. ‖ Masculino. El tesoro público de algún reino ó república, y el lugar donde se guarda.

ETIMOLOGÍA. Latín *æs, ĕris*, moneda; *ærārĭum*, tesoro público: catalán, *erari;* italiano, *erario.*

Erasistrato. Médico y anatómico griego de los más célebres de la antigüedad, que vivía en el siglo III antes de Jesucristo. Era nieto de Aristóteles, según Plinio, y tuvo por maestros de filosofía á Chrysippo y Theophrasto, de la escuela pitagórica. Llamado por el rey de Siria, Seleuco Nicator, para que asistiese á su hijo Antíoco, que se hallaba atacado de una enfermedad calificada de incurable, descubrió que la dolencia del joven príncipe reconocía por única y exclusiva causa la pasión sin esperanza que había concebido por Estratónice, su madrastra; enterado el monarca, se apresuró á ceder su esposa á su hijo, cuya rápida curación dió á ERASÍSTRATO la gran fama y celebridad que alcanzara. Dícese que fué el primero que hizo la disección del cuerpo humano, y quien embalsamó el cadáver de Alejandro: tenía un perfecto conocimiento de los ventrículos del cerebro; del origen de los nervios eranianos; de las válvulas tricúspide y sigmoídeas del corazón; creía que las venas eran los únicos vasos que contenían la sangre, que las arterias estaban destinadas á recibir el *espíritu*, esto es, el aire, y consideraba la inflamación como producto de la irrupción de la sangre en los vasos arteriales. Era jefe de la escuela llamada de los *metodistas;* combatió las doctrinas de los humoristas y empíricos, y proscribió de su terapéutica la sangría y los purgantes. Dejó muchos discípulos y algunas obras de importancia, que no han llegado hasta nosotros.

Erasmiano, na. Masculino y femenino. Partidario de la doctrina de Erasmo.

ETIMOLOGÍA. *Erasmo:* francés, *érasmien.*

Erasmo (DESIDERIO). Uno de los hombres más sabios de su siglo. Nació en Rotterdam en 1467, estudió en París, se graduó de doctor de teología en Bolonia y murió en Basilea en 1536. Su saber, reconocido por todos, le proporcionó tal reputación, que fueron varios los príncipes que quisieron tenerle á su lado, aunque sólo aceptó del emperador Carlos V el título de consejero y una modesta pensión. No admitió las doctrinas de Lutero, porque no le agradaba, según su frase, «la verdad sediciosa;» pero fué partidario de prudentes reformas en la Iglesia. Todas sus obras, escritas en latín, se publicaron en 1540 en Basilea, y en 1703-6, en Leyden, siendo las principales: *De copiâ verborum et verum*, los *Apothegmas*, los *Coloquios*, el *Elogio de la locura*, la traducción de la *Geografía de Ptolomeo*, la del *Nuevo Testamento* griego y los *Adagios* ó *Proverbios*, á que se refiere el ingenioso autor del *Diálogo de las lenguas.*

Erasñá. Femenino. *Germanía.* La señora.

Erasñó. Masculino. *Germanía.* El señor.

Erastianismo. Masculino. Secta que negaba á la Iglesia el poder de excomulgar.

ETIMOLOGÍA. *Erastiano:* francés, *érastianisme.*

Erastiano, na. Masculino. Partidario del erastianismo.

ETIMOLOGÍA. *Tomás* ERASTO, jefe de secta, siglo XVII: francés, *érastien.*

Erasto (TOMÁS). Médico y filósofo, que nació en Basilea en 1524 y murió en 1583.—Estudió la teología en su país natal y la Medicina en Bolonia, en cuya población practicó este arte con extraordinario éxito: fué nombrado profesor de Heidelberg por el Elector palatino, y regresó á su país, en donde desempeñó la cátedra de moral, en 1580.—Sabio y hábil práctico, combatió los desvaríos de Paracelso y de sus sectarios, y dejó escritas, entre otras, las siguientes producciones: *Dissertatio de medicinâ novâ Paracelsi; Diss. de auro potabili; De occultis pharmacorum potestatibus; Repetitio disputationis de lamiis seu strigibus.*

Erástoma. Femenino. *Literatura griega.* Poesía amorosa.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐράω *(eráō)*, yo amo: francés, *érastomes.* (LANDAIS.)

Erato. Femenino. *Mitología.* Musa de la poesía erótica lírica y anacreóntica.

ETIMOLOGÍA. Griego 'Ερατώ *(Ĕrātō)*, forma de *eráō*, yo amo: latín, *Ĕrăto;* catalán é italiano, *Erato;* francés, *Erate.*

Reseña histórica.—Musa de la poesía amorosa, que se representaba bajo la figura de una joven coronada de mirtos y rosas, teniendo una lira en una mano y un arco en la otra, y junto á ella un Cupido alado, con su arco y carcax.

Eratóstenes. Astrónomo, geógrafo, matemático, filósofo y poeta griego, natural de Cirene, que nació en 276 y murió en 194 antes de nuestra

era. Contábase entre las glorias de la célebre escuela de Alejandría y estuvo al frente de la famosa biblioteca del Museo, bajo el reinado de Ptolomeo Evergetes. Como astrónomo, hizo varias observaciones con la *dioptra* y el *gnomón;* fué el primero que halló el medio de medir un grado del meridiano; estimó la circunferencia de la tierra en 252.000 estadios, lo que le daba para cada grado 110.775 metros; demostró la inclinación de la eclíptica sobre el ecuador, que evaluó en 23° 51′ 20″; dió al arco del meridiano, comprendido entre los dos trópicos, 47° 40′, medida casi igual á la de 47° 42″ que encontró veinte siglos más tarde la Academia de Ciencias de París; inventó la esfera armilar y fundó el primer observatorio. Como geógrafo, emitió la opinión, que debía conducir más tarde á Cristóbal Colón al descubrimiento del Nuevo Mundo, de que se podía navegar por el Atlántico, de la Iberia á la India, en cuyo trayecto se encontrarían tierras habitables, y formó un mapa general que sirvió mucho tiempo de base á la geografía. Como matemático, resolvió el problema de la duplicación del cubo; ideó el método que lleva el nombre de *Criba de* Eratóstenes, para hallar, por exclusión, todos los números primos, y un instrumento, llamado *mesolabo,* para conocer los medios proporcionales. Como filósofo, se le consideró como un segundo Platón; y como poeta, escribió algunas poesías sobre diferentes asuntos, y un comentario del poema de Arato sobre la astronomía. Continuador de las averiguaciones egipcias de Manethón, hizo la cronología de los reyes de Tebas, una descripción de la Grecia y un resumen exacto de las conquistas de Alejandro. Eratóstenes perdió, por último, la vista y se dejó morir de hambre á la edad de 82 años. Los fragmentos de las obras de este hombre notabilísimo fueron publicados por Bernhardy con el título de *Eratosthenica*, en Berlín, el año de 1822.

Erba. Femenino anticuado. Yerba.

Erbabo. Masculino. Violón árabe de una cuerda.

Erbato. Masculino. Planta llamada vulgarmente rabo de puerco.

Erbúa. Femenino. Fundente arcilloso del mineral de hierro.

Etimología. Francés *erbue.*

Ercer. Activo anticuado. Levantar. Hoy todavía tiene uso en las montañas de Burgos.

Etimología. La Academia debe referir el verbo del artículo á *erger.*

Ercilla y Zúñiga (Alonso de). Célebre poeta español, que nació en Madrid en 1533 y murió en 1595. Fué paje de Felipe II cuando todavía no era éste más que príncipe; combatió en la batalla de San Quintín bajo las órdenes de Manuel Filiberto, hijo de Carlos Manuel, duque de Saboya, y recorrió la Francia, Italia, Alemania, Inglaterra, Flandes, Polonia, Hungría, Silesia y Bohemia. Más tarde formó parte de la expedición americana, pasó al Perú y participó de la guerra de los españoles contra los araucanos, en la que dió pruebas de extraordinario valor; reconoció con solos treinta hombres el país situado entre el estrecho de Magallanes y Chile; se apoderó de este reino en nombre del soberano de España, y regresó luego á su patria cargado de laureles. Aquella lucha le inspiró la idea de su *Araucana,* famoso poema que, á falta de papel, escribía algunas veces en pedazos de cuero, aprovechando los cortos momentos que le dejaran los combates. Esta grandiosa epopeya, dividida en treinta y seis cantos, en la que se hace la historia de aquella desastrosa guerra, ha sido muy elogiada por la vehemencia, la naturalidad y gran corrección de estilo con que aparecen descritos sus principales pasajes, por ingenios tan notables como Cervantes, Juan de Guzmán, Andrés Escoto, Vicente Espinel y Voltaire, siendo considerada como una de las mejores obras que, en su género, ha producido España. Su autor, desdeñado por el rey Felipe, y no habiendo alcanzado de Maximiliano II más que el título de chambelán, pasó sus últimos días en la miseria. La *Araucana* fué traducida al francés por M. Gilibert, en París, el año de 1824.

Erebo. Masculino. *Mitología.* Hijo del Caos y de la Noche, convertido en río de los infiernos. ‖ El infierno mismo.

Etimología. Griego Ἔρεβος *(Érebos);* latín, *Erĕbus;* italiano, *Erebo;* francés, *Erèbe.*

Reseña.—1. Otros dicen que es hijo de Demogorgón y de la Tierra. Fué convertido en río y precipitado en los infiernos, por haber prestado su ayuda á los titanes.

2. El griego Érebos significa el orco, las tinieblas, la muerte, el infierno.

Erección. Femenino. La acción de levantar; y así se dice: erección de una estatua, erección de un templo. ‖ Fundación ó institución de alguna cosa. ‖ *Fisiología.* Acción por la cual ciertas partes blandas se ponen rígidas; y así decimos: la erección del miembro viril. ‖ Generalmente hablando, tensión.

Etimología. Latín *ērectio,* forma sustantiva abstracta de *ērectus,* erigido: catalán, *erecció;* francés, *érection;* italiano, *erezione.*

Erecteo. Rey de Atenas, sucesor de Pandión I, que reinó desde 1525 á 1460 antes de la era cristiana. Consagró en la pequeña ciudad de Bhamnonte una estatua que representaba á Némesis, vengadora del crimen; y habiendo los tracios invadido el Atica y tomado á Eleusis, Erecteo resolvió inmolar á su hija Chthonia para obtener la victoria, pereciendo él mismo en el combate. Una de las tribus de Atica lleva su nombre.

Erecteón. Masculino. *Mitología.* Templo de Neptuno, en la Acaya. (Landais.)

Erectidas. Masculino plural. Los atenienses, llamados así de *Erecteo,* uno de sus reyes.

Etimología. *Ericteo:* latín, *erecthīdæ,* en Ovidio; francés, *érechthides.*

Eréctil. Adjetivo. Lo que tiene la facultad y propiedad de levantarse, enderezarse ó ponerse rígido.

Etimología. *Erección:* francés, *érectile.*

Anatomía.—*Tejido* eréctil; tejido que se pone rígido, duro, hinchado, por la afluencia de la sangre en sus vasos.

Erectilidad. Femenino. *Anatomía.* La condición de eréctil.

Etimología. *Eréctil:* francés, *érectibilité;* italiano, *erettilità.*

Erector, ra. Masculino y femenino. El que erige, levanta ó instituye alguna cosa. ‖ Músculos erectores. *Anatomía.* Músculos que sirven para dar erectibilidad á ciertos órganos.

Etimología. *Erección:* catalán, *erector;* francés, *érecteur;* italiano, *erettore.*

Erecha. Femenino anticuado. Satisfacción, compensación ó enmienda del daño recibido en la guerra.

Etimología. *Erecho.*

Erecho, cha. Adjetivo anticuado. Recto, derecho.

Eregio. Masculino anticuado. Nombre propio. Ervigio.

Eremacansia. Femenino. *Química.* Oxidación por grados; ó sea descomposición producida por la acción del aire húmedo sobre ciertas partes contenidas en materias orgánicas.

Etimología. Griego ηρέμᾶ *(ērémā),* poco á poco, y καῦσις *(kaūsis),* combustión: francés, *érémacause.* (Littré.)

Eremita. Masculino. Ermitaño.

Etimología. Griego ἔρημος *(érēmos),* despoblado; ἐρημίτης *(érēmītēs),* eremita: latín de san Jerónimo, *ĕrēmus,* soledad: *loca* erema, lugares desiertos, en el *Código teodosiano; ĕrēmīta,* ermitaño; italiano, *eremita;* francés, *ermite, hermite,* cuya última forma es bárbara; provenzal, *ermita, ermitan.*

Eremitas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Hombres piadosos, que vivían en la soledad. Su origen se remonta al nacimiento del monaquismo. (Véase Monjes.) Tomando por modelo á los personajes del Antiguo y del Nuevo Testamento, que habían vivido en la soledad, san Pablo anacoreta, san Antonio y san Macario principiaron la numerosa lista de los eremitas, que debían proseguir su obra de penitencia en los desiertos y en los bosques. La vida eremítica tuvo en la Edad media muchos prosélitos: como frecuentemente era una vida de expiación, y al mismo tiempo un medio de escapar á las violencias de una época bárbara aún, los países cálidos y templados del mundo cristiano, los bosques y las montañas se llenaron de eremitas. Una caverna, un árbol grande ó una pequeña cabaña servían de habitación á esos hombres piadosos, que, austeros consigo mismos, pero caritativos con los demás, acabaron por inspirar á las poblaciones inmediatas una especie de veneración

en que se halla también el carácter maravilloso de su tiempo. Algunos EREMITAS, como los del Vesubio y de la santa Baume, vivieron completamente aislados; otros, como los del monte Carmelo y los del monte Athos, habitaban ermitas que se comunicaban, y, bajo una regla casi común, tenían la vida de los cenobitas. De estas congregaciones de EREMITAS se formaron algunas órdenes, tales como la de los *agustinos*, las *de san Juan Bautista*, las *de san Pablo*, y otras.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρημίτης (*erēmítēs*), derivado de ἔρημος (*érēmos*), desierto: francés, *ermite*.

Eremíticamente. Adverbio de modo. Solitariamente, como un eremita.

ETIMOLOGÍA. *Eremítica* y el sufijo adverbial *mente*.

Eremítico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al ermitaño.

ETIMOLOGÍA. *Eremita:* catalán, *eremítich, ca;* francés, *érémitique*.

Reseña.—Por *vida* EREMÍTICA se entiende lo contrario de vida cenobítica.

Eremitorio. Masculino. El paraje donde hay una ó más ermitas.

Eremodicia. Femenino. *Derecho romano.* Condenación en rebeldía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρημοδικίον (*erēmodikion*); de ἔρημος (*érēmos*), desierto, y δίκη (*díkē*), justicia: latín, *ĕrēmŏdĭcium*, «la contumacia ó rebeldía; abandono de las causas por negligencia de las partes y la pena que se impone por dicho abandono.» (ULPIANO.)

Ereo, rea. Adjetivo. Lo que es de cobre ó de bronce.

ETIMOLOGÍA. Latín *æreus;* forma de *æs*, cobre.

Eresictón ó Erisictón. Masculino. *Mitología.* Uno de los principales habitantes de la Tesalia, hijo de Dríope y abuelo materno de Ulises. Ceres, en castigo de haber talado un bosque que le estaba consagrado, le envió una hambre tan terrible, que consumió todos sus bienes sin poderla saciar. Reducido á la última miseria, vendió á su propia hija, llamada Metra; pero Neptuno, que la había amado, le concedió el don de poderse convertir en lo que quisiese, por lo que, metamorfoseándose en diferentes animales, escapaba del poder de sus compradores. Todo el dinero de sus ventas fué insuficiente para satisfacer el hambre de su padre, que murió devorando sus propios miembros.

ETIMOLOGÍA. Latín *Erĭsichthon*, en Ovidio: francés, *Erésichthon* ó *Erisichthon*.

Eretibia. Femenino. *Mitología.* Fiesta que se celebraba en honor de Apolo *Eretibio*.

ETIMOLOGÍA. *Eretibio:* francés, *eréthybie*.

Eretibio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre bajo el cual los rodios invocaban á Apolo. (LANDAIS.)

Eretismo. Masculino. *Fisiología.* Estado de irritación que acompaña al primer período de las enfermedades agudas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρεθισμός (*erethismós*); de ἐρεθίζειν (*erethízein*), irritar; derivado de ἔρις (*éris*), querella; ἐρίζειν (*erízein*), querellarse: francés, *érethisme;* catalán, *eretisme*. (LITTRÉ.) Esto demuestra que *erección* y ERETISMO son palabras absolutamente distintas.

Metáfora.—1. El alma tiene su *eretismo* también, por cuya razón damos este nombre á toda extrema irritación de los sentimientos, como cuando se dice: el ERETISMO de las pasiones.

2. El ERETISMO de las pasiones debiera referirse al cuadro patológico, puesto que es causa de enfermedades, y de enfermedades terribles. Cuando el espíritu está malo, el cuerpo no está bueno.

Eretria. Femenino. *Geografía antigua.* Pequeña ciudad de Eubea ó Negroponto.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἐρέτρια (*Erétria*): latín, *Eretrĭa*. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Eretriarca. Femenino. Cierta secta de filósofos de Eretria, aldea de Grecia.

ETIMOLOGÍA. *Eretria* y el griego *archē*, gobierno: catalán, *eretriarca*.

Ergacias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas espartanas en honor de Hércules.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔργον (*érgon*), obra, trabajo, porque las ERGACIAS tenían por objeto solemnizar los trabajos de Hércules.

Ergana. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva, á quien se atribuía la invención de casi todas las artes.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐργάνη (*ergánē*), obrera; de ἔργον (*érgon*), obra, trabajo: francés, *ergane*.

Ergastinas. Femenino plural. *Mitología.* Jóvenes atenienses que fueron elegidas para bordar el velo de Minerva.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐργαστῖναι (*ergastînai*), con el mismo significado; de ἐργασία (*ergasía*), obra: francés, *ergastines*.

Ergastulario. Masculino. *Antigüedades.* Carcelero de las ergástulas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐργάζομαι (*ergázomai*), trabajar; de ἔργον (*érgon*), obra: latín, *ergastŭlārĭus*, perteneciente á la cárcel de los esclavos, y el esclavo que andaba suelto cuidando de los presos. (COLUMELA.)

Ergástulas. Femenino plural. *Antigüedades.* Cárceles de Roma para los esclavos reos de un crimen grave.

ETIMOLOGÍA. *Ergastulario:* latín, *ergastŭlum*, cárcel de los esclavos, en que se trabajaba; *ergastĭcus*, que contiene los primeros rudimentos, que enseña las reglas; *ergastērium*, obrador, taller; francés, *ergastule*. (LITTRÉ.)

Ergástulos. Masculino plural. *Antigüedades.* Presos de las ergástulas.

ETIMOLOGÍA. *Ergástulas:* latín, *ergastŭli*, plural.

Ergatias. ERGACIAS. Varios *Diccionarios* definen la voz del artículo bajo las formas *ergacias* y *ergatias*. Es evidente que una de las dos definiciones está de sobra, tratándose de un solo vocablo etimológico.

Erger. Activo anticuado. LEVANTAR.

ETIMOLOGÍA. *Erguer.* La Academia debe incluir el verbo del artículo en la edición próxima de su *Diccionario*.

Ergino. Masculino. *Mitología.* Rey de Orcomeno, en Beocia, que luchó con Hércules, quien le venció, le dió muerte y se apoderó de sus estados. ‖ Otro, hijo de Hércules, que fué uno de los argonautas. (LANDAIS.)

Ergo. Palabra latina equivalente á *luego, por consiguiente*, usada en la conclusión de un silogismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ergo*, sí, ciertamente, lo repito, pues, por consecuencia; lenguas romanas, *ergo*.

1. Tiene cierto parentesco radical con *vergo*, tornado hacia, viniendo, proviniendo de. (DE MIGUEL y MORANTE.)

2. Esta interpretación es verdaderamente desgraciada. El latín *ergo* representa letra por letra el griego ἔργῳ (*érgō*), que quiere decir ciertamente; en efecto; ἔργον (*érgon*), obra, trabajo, acción, actividad.

Ergote. Masculino familiar. ERGOTISTA.

Ergoteado, da. Participio pasivo de ergotear.

ETIMOLOGÍA. *Ergotear:* francés, *ergoté*.

Ergotear. Neutro. Echar silogismos, en sentido burlesco.

ETIMOLOGÍA. *Ergo:* francés, *ergoter*.

Ergotina. Femenino. *Química.* Materia nauseabunda extraída de centeno alterado.

ETIMOLOGÍA. Francés *ergotine*, forma de *ergot*, tizón en las plantas gramíneas: provenzal, *argot, arigot;* burguiñón, *argot*.

1. Ergotismo. Masculino. Prurito de argotear.

2. Ergotismo. Masculino. *Medicina.* Enfermedad producida por el centeno tizonado.

ETIMOLOGÍA. *Ergotina.*

Ergotista. Común de dos. El aficionado á argüir en forma silogística.

ETIMOLOGÍA. *Ergotear:* francés, *ergoteur*.

Ergotístico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Relativo á la enfermedad llamada ergotismo.

ETIMOLOGÍA. *Ergotismo 2.*

Ergotizante. Participio activo de ergotizar.

Ergotizar. Neutro. ERGOTEAR.

ETIMOLOGÍA. *Ergotear:* francés, *ergotiser*.

Erguer. Activo anticuado. LEVANTAR.

ETIMOLOGÍA. La Academia debe referir el verbo del artículo á *erguir*.

Erguidamente. Masculino. De un modo erguido.

ETIMOLOGÍA. *Erguida* y el sufijo adverbial *mente*.

Erguido, da. Adjetivo. Tieso, estirado, engreído. ‖ Participio pasivo de erguir.

ETIMOLOGÍA. Latín *ērectus*, levanta-

do, participio pasivo de *ērigĕre*, erigir: catalán, *erguit, da*. ERGUIDO y *erigido* son el mismo vocablo de origen.

Erguimiento. Masculino. El acto y efecto de erguirse.

Erguio. Masculino anticuado. ORGULLO.

ETIMOLOGÍA. *Erguir*.

Erguir. Activo. Levantar y poner derecha alguna cosa. Dícese más ordinariamente del cuello, la cabeza, etcétera. ‖ Recíproco metafórico. Engreirse, ensoberbecerse.

ETIMOLOGÍA. Latín *erĭgo, erigĕre*, erigir: catalán, *erguirse*.

Erguirse. Recíproco. Engreirse, mostrar entereza, levantar la frente.

Ergullir. Neutro anticuado. Cobrar orgullo, envanecerse.

ETIMOLOGÍA. *Erguio:* catalán antiguo, *ergullir*.

Eri. Adverbio de tiempo anticuado. AYER.

ETIMOLOGÍA. Latín *hĕri*.

Eria. Femenino anticuado. Era, tiempo. ‖ Anticuado. Yermo, despoblado.

ETIMOLOGÍA. *Era 2 y 1*.

Erial. Adjetivo que se aplica á la tierra sin cultivar ni labrar. Usase comunmente como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Era 1*.

Erianto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De flores vellosas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔριον *(érion)*, mechón de pelo, y ἄνθος *(ánthos)*, flor; *érianthe*. (LITTRÉ.)

Eriazo, za. Adjetivo. ERIAL. Usase también como sustantivo masculino.

Eribea. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno. (LANDAIS.)

Ericáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al brezo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĕrĭceus* y *ĕrĭcæus*, forma de *erīce*, la jara: francés, *éricacée*. (LITTRÉ.)

Erice. Masculino. *Mitología.* Hijo de Rutes y de Venus. Fiado en su fuerza prodigiosa, luchaba con todos los caminantes y les daba muerte; pero fué muerto por Hércules y enterrado en el templo que había dedicado á Venus, su madre, que se llamó ERICE por este motivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *Eryx, Erycis*. (VIRGILIO.)

Ericera. Femenino. Choza pequeña sin cubierta, en que se echan las castañas con sus erizos, para parcerarlos y que se caigan más fácilmente.

Ericetino, na. Adjetivo. *Botánica.* Que crece en los brezos.

ETIMOLOGÍA. *Ericáceo*.

Ericina. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, tomado del monte ó ciudad de *Eryx*, ó *Erice*, de Sicilia, donde tenía un templo.

ETIMOLOGÍA. *Erice:* latín, *Erycīna*, en Horacio: francés, *Érycine*.

Ericineo, nea. Adjetivo. ERICÁCEO.

Ericita. Femenino. *Historia natural.* Señales fósiles de hojas de brezo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρείκη *(ereíkē)*, el brezo; latín, *erīce*, la jara; francés, *éricite*. (LITTRÉ.)

Erickson (JUAN). Célebre ingeniero sueco, que nació en la provincia de Vermeland, en 1803. De edad de once años, entró de cadete en el cuerpo de ingenieros; á los trece, era nivelador en el gran canal que une el Báltico con el mar del Norte, é ingresó después, de alférez, en el ejército, alcanzando al poco tiempo el grado de teniente. En 1826, sometió á los sabios de Londres su primera invención: consistía ésta en una máquina que debía funcionar sin el auxilio del vapor, condensando la llama; resultado que se consideró imposible con los combustibles minerales. En 1829, la compañía del ferrocarril de Liverpool á Manchester había ofrecido un premio al inventor de la mejor locomotora: M. ERICKSON presentó una máquina que alcanzaba una velocidad (fabulosa en aquellos tiempos) de cincuenta millas por hora. Pasó luego á los Estados Unidos, en donde no tardó en hacerse célebre por sus numerosos inventos: el más notable fué el de una máquina que debía funcionar por medio del aire caldeado, la cual llenó de asombro á los sabios de Londres, en 1833, si bien declararon ser de difícil aplicación. El inventor entonces, lejos de desanimarse, mandó construir un buque de 2.200 toneladas, que bautizó con su nombre, y al que aplicó por motor su nueva máquina. El ERICKSON, en su viaje de ensayo, hizo doce millas por hora, sin el auxilio del vapor; pero, á su regreso, una ráfaga violenta le obligó á zozobrar. Cuando la guerra civil estalló en los Estados Unidos, se apeló á la ciencia de M. ERICKSON, quien construyó la famosa batería que resistió al *Merrimac*, y á la cual dió su inventor, con alguna fanfarronería, el nombre de *Monitor*, como para anunciar á los orgullosos marinos militares de Europa que su tiempo había pasado. M. ERICKSON fué nombrado caballero de la orden de Wasa y miembro de numerosas sociedades científicas. Murió en 1869, en Richland (Nueva York), á consecuencia de la mordedura de un perro rabioso.

Ericófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que nace en los brezos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ereikē*, brezo, y *philos*, amante.

Ericoide. Adjetivo. *Botánica.* Semejante al brezo.

ETIMOLOGÍA. Griego *ereikē*, brezo, y *eīdos*, forma: francés, *éricoïde*.

Ericteo. Masculino. *Mitología.* Cazador que Minerva hizo proclamar rey de Atenas. Se dice que disparaba el arco con tal destreza que, viendo á su hijo Alcón acometido por un dragón, mató á éste con flecha sin herir á su hijo. (LANDAIS.) ‖ Rey de Atenas, padre de Cécrope, de Pandoro, de Metión y de Butes. Fué colocado en el número de los dioses con sus cuatro hijas, Procris, Creusa, Chthonia y Oritia, vírgenes que se sacrificaron por la salud de la patria.

Ericto. Femenino. *Mitología.* Famosa maga de Tesalia. (LANDAIS.)

Erictón. Masculino. *Astronomía.* Uno de los nombres de la constelación del Boyero.

ETIMOLOGÍA. *Erictón*, rey de Atenas, que pasa por inventor de los carros: francés, *Erichton*.

Erictonio. Rey de Troya, hermano de Ilus. Sucedió en el trono á su padre Dardano por los años de 1416 antes de Jesucristo, y se procuró durante su reinado riquezas considerables con la explotación de las minas. Fué el padre de los *Tros*.

Erictonio. Rey de Atenas, que sucedió á Anphictyón y gobernó de 1573 á 1556 antes de nuestra era. Se le atribuye la invención de los carros triunfales, y de su reinado data el monumento más antiguo conocido de la escultura griega: la estatua de Minerva, hecha en madera y erigida en la Acrópolis.

Eridano. Masculino. *Mitología.* Nombre de Faetón, que, por su caída, comunicó al río de Italia que después se llamó Po. ‖ *Astronomía.* Constelación meridional compuesta, en el catálogo británico, de 69 estrellas. (Véase FAETÓN.)

Eridela. Femenino. Pizarra angosta y larga que tiene dos lados labrados y dos en bruto.

ETIMOLOGÍA. Francés *éridelle*.

Eridear. Activo anticuado. HERIDAR.

Erífila. Femenino. *Mitología.* Mujer de Anfiarão. (LANDAIS.) Era hija de Talao, y murió á manos de su hijo Alcmeón, por haber descubierto á su marido á Polinices, rey de Tebas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Eriphyla* ó *Eriphyle*, en Cicerón: francés, *Eriphyle*.

Erigido, da. Participio pasivo de erigir.

ETIMOLOGÍA. *Erguido:* catalán, *erigit, da;* francés, *érigé;* italiano, *eretto*

Erigio. Masculino anticuado. Nombre propio. ERVIGIO.

Erigir. Activo. Fundar, instituir ó levantar; como ERIGIR un templo, una estatua, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *erigĕre;* de *e*, por *ex*, fuera, y *regĕre*, regir: catalán, *erigir, erigirse;* francés, *ériger;* italiano, *erigere*.

SINONIMIA. *Erigir, fundar, instituir, establecer. Erigir* es construir un edificio ó monumento, y puede consistir en un hecho solo y aislado. *Fundar* es crear y dotar una empresa que ha de ser permanente. *Instituir* es fundar una empresa permanente, imponiéndole condiciones y reglas para su gobierno. *Establecer* es mandar; y como no es posible *erigir, instituir* ni *fundar* sin ejercicio de algún mando, todo lo que se *erige* se *funda* y se *instituye*, se *establece*. Carlos III *erigió* la puerta de Alcalá, y *fundó* ó *instituyó* ó *estableció* las colonias de Sierra Morena. (MORA.)

Erigona. Femenino. *Mitología.* Hija de Icario, que se ahorcó de un árbol cuando supo la muerte de su padre, la cual adivinó porque Mera, una

perra de Icario, iba continuamente á ladrar sobre el sepulcro de su amo. Fué amada de Baco, y, según los poetas, convertida en la constelación llamada *Virgo*. ‖ Otra, hija de Egisto y de Clitemnestra.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ērĭgŏne*, en Virgilio: francés, *Erigone*.

Erimanto. Masculino. *Mitología*. Monte célebre de la Arcadia, donde Hércules mató un jabalí que aterrorizaba la comarca.

Erina. Femenino. *Cirugía*. Instrumento armado de una varilla con un garfio.

ETIMOLOGÍA. Francés del siglo XVI *arainée*, *araigne*, en Pareo: moderno, *érigne*, *érine*, forma de *araignée*, araña, porque el garfio de la ERINA se parece á las piernas de dicho insecto. (LITTRÉ.)—Es una etimología tan erudita como verdadera.

Erinaco. Masculino. *Botánica*. Arbusto de ramas espinosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *hērĭnācĕus* y *ērĭnācĕus*, el erizo: francés, *érinacé*.

Erinea. Femenino. *Mitología*. Lugar del Ática, por donde Plutón bajó á los infiernos después de haber robado á Proserpina. (LANDAIS.)

Eringe. Femenino. CARDO CORREDOR.

ETIMOLOGÍA. *Eringio*.

Eringio. Masculino. CARDO CORREDOR.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρύγγη y ἐρύγγιον *(eryggnē y eryggion)*: latín, *ērynge* y *ēryngĭum*, el cardo corredor. (COLUMELA, VEGECIO.)

Erinna. Poetisa griega, contemporánea de Safo, que vivía en 612 antes de Jesucristo. Murió á la edad de 18 años, y sus excelentes poemas han sido comparados con los de Homero. El más notable se titula la *Rueca*, tiene sobre cuatrocientos versos y está escrito en un dialecto especial que se hablaba en una isla adyacente á Delos. Se le atribuye además un himno á la *Fuerza*, en el que algunos críticos creen ver una alusión á Roma. Los fragmentos de sus obras se encuentran en el *Delectus poes. Græcor. eleg.*, de Schnedwin, y en los *Poetæ lyrici Græci*, de Bergk.

Erinnis. Femenino. *Mitología*. Sobrenombre de Ceres, tomado del furor que le acometió cuando se vió ultrajada por Neptuno.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἐριννύς *(Erinnys)*, furia; *Erinnys*, en Virgilio: francés, *Erinnys*.

Erio, ria. Adjetivo. ERIAL.

Eriocaliceo, cea. Adjetivo. *Botánica*. De cáliz velloso.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔριον *(érion)*, mechón de lana, lanudo, y *cáliz*: francés, *ériocalicé*.

Eriocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica*. De fruto velloso.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón, y *karpós*, fruto: francés, *ériocarpe*. (LITTRÉ.)

Eriocaule. Adjetivo. *Botánica*. De tallo velloso.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón, y *kaulós*, tallo: francés, *ériocaule*.

Eriocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología*. De cabeza vellosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón, y *képhalē*, cabeza: francés, *ériocéphale*. (LITTRÉ.)

Erioclado, da. Adjetivo. *Zoología*. De ramos vellosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón, y *kládos* (κλάδος), rama.

Eriodo. Masculino. *Zoología*. Especie de mono que tiene las fosas nasales abiertas de un modo extraño.

ETIMOLOGÍA. *Eriodonte*.

Eriodonte. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene vellosos los dientecillos del cáliz.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón de lana, y *odóntos*, genitivo de *odoús*, diente.

Eriófilo, la. Adjetivo. *Botánica*. De hojas vellosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón de lana, y *phyllon*, hoja: francés, *ériophylle*. (LITTRÉ.)

Erióforo, ra. Adjetivo. *Historia natural*. VELLOSO.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón de lana, y *phorós*, que lleva ó produce: francés, *ériophore*.

Eriopétalo, la. Adjetivo. *Botánica*. De pétalos vellosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón de lana, y *pétalo*: francés, *ériopétale*. (LITTRÉ.)

Eriópilo, la. Adjetivo. ERIOCARPO.

Eriópodo, da. Adjetivo. *Historia natural*. De patas ó pedículos vellosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón de lana, y *podós*, genitivo de *poūs*, pie: francés, *ériopode*. (LITTRÉ.)

Erióptero, ra. Adjetivo. *Zoología*. De alas vellosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón, y *pterón*, ala: francés, *érioptère*. (LITTRÉ.)

Eriospermo, ma. Adjetivo. *Botánica*. De simiente vellosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón de lana, y *spérma*, grano: francés, *ériosperme*. (LITTRÉ.)

Eriostémono, na. Adjetivo. *Botánica*. De estambres vellosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón de lana, y *stēmōn*, filamento: francés, *ériostemone*.

Eriostilo, la. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene el estilo velloso.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón de lana, y *stylos*, estilo: francés, *ériostyle*.

Erióstomo, ma. Adjetivo. *Zoología*. De boca vellosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *érion*, mechón de lana, y *stóma*, boca: francés, *ériostome*. (LITTRÉ.)

Eris. Femenino. *Mitología*. Diosa de la discordia.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἔρις *(Éris)*, disputa, discordia.

Erisictón. Masculino. *Mitología*. Hijo de Cécrope, que no debe confundirse con *Erisictón* el tesalio. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρυσίχθων *(erysichthōn)*, el que abre, el que asola la tierra: francés, *Erysichthon*.

Erisimón. Masculino. *Botánica*. Género de plantas cruciferas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρύσιμον *(erysimon)*: francés, *érysimon*. (LITTRÉ.)

Erisipela. Femenino. *Medicina*. Enfermedad que consiste en inflamación de la sangre, y se descubre por el color encendido y por algunos granos en el cutis.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρυσίπελας *(erysipelas)*; de ἐρυσός *(erysós)*, por ἐρυθρός *(erythrós)*, rojo, y πέλας, πέλος *(pélas, pélos)*, piel, vocablo inusitado que se halla en el compuesto ἄπελος *(ápelos)*: italiano, *risipilo*; francés, *érysipèle*; provenzal y catalán, *erisipela*; walón, *rezipel*.

Reseña.—Otros autores definen la voz del artículo: «Inflamación superficial de la piel, acompañada de tensión y tumor; ordinariamente hay fiebre general.»

Erisipelado, da. Adjetivo. Que padece erisipela.

Erisipelar. Activo. Causar erisipela. Usase más comunmente como recíproco.

Erisipelatoso, sa. Adjetivo. *Medicina*. Que participa de la naturaleza de la erisipela.

ETIMOLOGÍA. *Erisipela*: francés, *érysipélateux*.

Erisipeloso, sa. Adjetivo. Afectado de erisipela.

Erisipula. Femenino anticuado. ERISIPELA.

Erística. Femenino. *Didáctica*. El arte de la controversia.

ETIMOLOGÍA. *Erístico*: francés, *éristique*, sustantivo. (LITTRÉ.)

Erístico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la erística, en cuyo sentido se dice: *escrito* ERÍSTICO.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐριστικός *(eristikós)*; de ἔρις *(éris)*, querella, disputa: francés, *éristique*, adjetivo. (LITTRÉ.)

Eristria. ERITRIA. La forma *eristria*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Eritace. Femenino. El suco ó la materia gomosa.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐριθάκη *(erithákē)*: latín, *ĕrĭthăce*, el alimento de las abejas, la materia gomosa con que bañan la colmena. (VARRÓN.)

Eritema. Femenino. *Medicina*. Inflamación superficial de la piel, de ligeras rubicundeces; exantema no contagioso.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐρύθημα *(erythēma)*, rubicundez; de ἐρυθρός *(erythrós)*, rojo: francés, *érythème*. (LITTRÉ.)

Eritemático, ca. Adjetivo. *Medicina*. Que tiene carácter de eritema.

ETIMOLOGÍA. *Eritema*: francés, *érythématique*. (LITTRÉ.)

Eritras. Femenino. *Mitología*. Hijo de Perseo y de Andrómeda, que dió su nombre al mar *Eritreo*.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἐρυθρός *(Erythrós)*, rojo.

Eritrea. Femenino. *Mitología*. Ciudad de la Jonia, donde nació la famosa sibila de este nombre. ‖ Otra, de la Lócrida y de Grecia, en la Beocia. ‖ Nombre de uno de los caballos

del Sol. ‖ *Botánica.* Especie de plantas de la familia de las genciáneas.

Etimología. *Eritras:* latín, *Erythræ.*

Eritrema. Femenino. Eritema.

Eritreo, trea. Adjetivo. *Poética.* Lo que pertenece al mar Bermejo ó Rojo.

Etimología. Griego ἐρυθραῖος *(erythraĩos);* de *erythrós,* rojo: latín, *erythræus:* erythræum *mare,* «el mar de la Meca, el mar rojo y el golfo de Arabia» (Columela): francés, *érythrée.*

Eritria. Femenino. Centáurea pequeña. ‖ *Botánica.* Tulipán purpúreo y blanco.

Etimología. Griego ἐρυθρός *(erythrós),* rojo.

Eritrina. Femenino. *Botánica.* Arbol vistoso, de los valles próximos á Lima. ‖ *Química.* Substancia colorante que tiñe de encarnado.

Etimología. *Eritro:* francés, *érythrine.*

Eritrino, na. Adjetivo. De color rojo. ‖ *Ictiología.* Género de pescados.

Etimología. *Eritrina:* griego, ἐρυθρῖνος *(erythrĩnos);* francés, *érythrin.*

Eritro. Voz que entra en la composición de varias palabras de historia natural, para denotar la existencia del color encarnado; como: *eritrocarpo,* de fruto encarnado; *eritrófilo,* de hojas encarnadas; *eritrogastro,* de vientre rojo, etc.

Etimología. *Eritrea* ó *Eritria.*

Eritrólofo, fa. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves que tienen un moño rojo.

Etimología. Griego ἐρυθρός *(erythrós),* rojo, y λόφος *(lóphos),* moña, cresta.

Eritrospermo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas, que tienen la semilla rojiza.

Etimología. Griego *erythrós,* rojo, y *spérma,* grano.

Eritróxilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De madera colorada.

Etimología. Griego *erythrós,* rojo, y *xylon* (ξύλον), madera.

Eritruro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De cola encarnada.

Etimología. Griego *erythrós,* rojo, y *ourá,* cola.

Erizado, da. Adjetivo. Lo que está cubierto de púas ó espinas, como el espín, etc. ‖ Metáfora. Lleno, colmado de las cosas á que se refiere; como negocio erizado de dificultades; estilo erizado de metáforas, de galicismos.

Etimología. *Erizar:* catalán, *erissat, da;* provenzal, *hirissat;* francés, *hérissé;* italiano, *arricciato.*

Erizador, ra. Adjetivo. Que eriza.

Erizamiento. Masculino. La acción y efecto de erizarse.

Etimología. *Erizar:* catalán, *erissament;* provenzal, *yrissament;* francés, *hérissement;* italiano, *arricciamento.*

Erizante. Participio activo de erizar. Que eriza.

Erizar. Activo. Levantar, poner rígido y tieso el pelo, como las púas del erizo. Úsase más comunmente como recíproco.

Etimología. *Erizo:* catalán, *erissar;* provenzal, *irissar, hirissar;* portugués, *erriçar;* francés, *hérisser;* italiano, *arricciare.*

Erizarse. Recíproco. Ponerse tieso y rígido el pelo. ‖ Llenarse de dificultades.

Erizo. Masculino. Animal cubierto de púas, pequeño de cuerpo y semejante al puerco. ‖ Marisco cuya concha es redonda y llena de púas como el erizo terrestre, y que tiene la boca en el centro por la parte inferior. ‖ El zurrón ó corteza áspera y espinosa en que se cría la castaña y algunos frutos. ‖ marino. Animal crustáceo, de figura globosa, la parte superior plana, con seis órdenes de púas longitudinales y una verruguita en la basa de cada una.

Etimología. 1. Griego ἐχῖνος *(echĩnos):* latín, *ĕchĭnus.*

2. La derivación de las formas del romance tuvo lugar del latín *ērĭcĭus,* que es el griego χήρ, χηρός *(chēr, chērós):* italiano, *riccio;* francés del siglo xii, *heriçun, heriçon, herichon;* moderno, *hérisson;* provenzal, *erisso, hirisso;* catalán, *erissó;* portugués, *ouriço;* walón, *ireson, ureson, iureson;* namurés, *ièreson, nièreson;* Hainaut, *hirchon, hurchon;* picardo, *hérichon, erichon;* ginebrino, *l'hiresson* (el erizo).

Erizonado, da. Adjetivo. *Blasón.* Calificación heráldica del gato que se representa encogido ó erizado.

Etimología. Francés *hérissonné;* de *hérisson,* erizo.

Erizzo (Sebastián). Filósofo, literato y anticuario, que nació en Venecia en 1522 y murió en 1585. Fué senador y miembro del Consejo de los Diez. Se le deben: una traducción italiana de *Varios diálogos de Platón;* un *Tratado de los instrumentos y de las invenciones de los antiguos;* otro, *sobre las medallas y las monedas* y un *Discurso sobre los gobiernos civiles.*

Ermador. Masculino anticuado. El que destruye ó asuela alguna cosa, como lugar, casa, etc.

Etimología. *Ermar.*

Ermadura. Femenino anticuado. Destrucción ó asolamiento.

Ermamiento. Masculino anticuado. Ermadura.

Erman (Adolfo Jorge). Físico y viajero alemán, que nació en 1806 y murió en 1851. Fué profesor en la universidad de su país natal, y por los años de 1828 á 1830 emprendió á sus expensas un viaje alrededor del mundo, con el objeto de hacer observaciones magnéticas en varios puntos del globo. Formó parte de la expedición magnetométrica del sueco Hansteen hasta Yakoutsk, y continuó después solo el viaje por el Asia septentrional, desde el Obi, por Ochotzk, hasta el Kamtschatka, y de aquí á las colonias rusas de la América septentrional, California, Taití, Cabo de Hornos, Río Janeiro y Europa. A su regreso escribió la historia de esta expedición en una obra, dividida en dos partes, una histórica y otra científica, titulada: *Viaje alrededor de la tierra al través del Asia septentrional y los dos océanos;* y desempeñó el cargo de director de los *Archivos de la exploración científica de Rusia.* Algunos de sus trabajos se encuentran en los *Anales* de Poggendorf, y en las *Noticias astronómicas* de Schumacher.

Ermar. Activo anticuado. Destruir, asolar, dejar yerma alguna ciudad, tierra, etc.

Etimología. *Yermo:* catalán antiguo, *ermar.*

Ermita. Femenino. Santuario ó capilla, situada por lo común en despoblado.

Etimología. *Eremita.*

Ermitania. Femenino anticuado. Ermita, vida de ermitaño.

Ermitaño. Masculino. El que vive en la ermita y cuida de su limpieza y aseo. Llámase también así el que vive en soledad, como el monje y el que profesa vida solitaria. ‖ de camino. *Germanía.* Salteador.

Ermitorio. Adjetivo. Eremitorio.

Etimología. *Eremitorio:* catalán, *ermitatge.*

Ermo. Masculino anticuado. Yermo.

Ermoglifo. Hermoglifo. La forma *ermoglifo,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Ermografía. Hermografía. La forma *ermografía,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Ermográfico. Hermográfico.

Ermunia. Femenino. Clase de tierra que necesita de continuas lluvias para producir.

Etimología. *Ermunio.*

Ermunio. Masculino. En lo antiguo, cualquier caballero que por su nobleza era libre de todo género de servicio ó tributo ordinario, y también cualquiera que gozaba de este privilegio, diferenciándose de los que pechaban.

Etimología. *Inmune.*

Ernesti (Juan Augusto). Ilustre filósofo y teólogo alemán, que nació en 1707 y murió en 1781. Fué rector de la escuela de Santo Tomás, en Leipzig; profesor de literatura antigua en la universidad, y catedrático titular de elocuencia. Dejó escritas las siguientes obras: *Institutio interpretis Novi Testamenti; Opuscula oratoria; Orationes, prolusiones et elogia; Opuscula Theologica; Opuscula Philologica; Archæologia litteraria; Justia doctrinæ solidioris* y algunas ediciones de los escritos de Homero, Cicerón, Calímaco, Polibio, Tácito y Suetonio. La pureza del latín de Ernesti le valió el sobrenombre de *el Cicerón de Alemania.*

Ernesti (Augusto Guillermo). Filólogo alemán, sobrino del anterior, que nació en 1733 y murió en 1801. Fué profesor de filosofía y de elocuencia en la universidad de Leipzig, en donde publicó varias ediciones de las obras de Tito Livio, de Quintiliano, de Amiano Marcelino y de Pompo-

nio Mela, y *Cartas y Panegírico de Plinio.*

Ernesti (Juan Cristóbal Teófilo). Erudito alemán, hermano del precedente, que nació en 1756 y murió en 1802. Fué también profesor de filosofía y de elocuencia en la universidad de Leipzig, en donde dió á luz: *De glossis sacri Hesychsi; Lexicon Technologiæ Romanorum rhetoricæ; Arte y espíritu de Cicerón,* y varias ediciones de las obras de diferentes autores latinos.

Ernesto. Masculino. Nombre propio de varón: san Ernesto.

Etimología. *Arnaldo.*

Ero. Masculino anticuado. Era, campo, heredad.

Erodiero. Masculino. *Botánica.* Especie de geranio.

Etimología. *Erodios.*

Erodios. Masculino plural. *Entomología.* Insectos coleópteros, de la familia de los lucífugos.

Etimología. Latín *erōdĕre,* roer.

Erogación. Femenino. Acción y efecto de erogar.

Etimología. *Erogar:* latín, *ērŏgātĭo,* distribución, repartición, forma sustantiva abstracta de *ērŏgātus,* erogado. (Cicerón.)

Erogado, da. Participio pasivo de erogar.

Etimología. Latín *ērŏgātus,* participio pasivo de *ērŏgāre,* erogar.

Erogar. Activo. Distribuir, repartir bienes ó caudales.

Etimología. *Ērŏgāre,* distribuir; compuesto de *ex,* extracción, y *rŏgāre,* promulgar una ley, establecer.—La significación del latín *ērŏgāre* es muy varia en los autores clásicos, según resulta de los siguientes textos:

1. Erogare *pecunias ex ærario,* ó erogare *pecuniam in classem,* gastar, emplear dinero en algo. (Cicerón.)

2. Erogare *odores, unguenta ad funus,* distribuir. (Ulpiano.)

3. *Piis precibus* erogatus, ablandado á fuerza de piadosas instancias. (Apuleyo.)

4. Erogare *aliquem,* sacrificar á uno. (Tertuliano.)

5. Erogare *grandem pecuniam in aliquem,* dejar á uno en el testamento una suma crecida. (Tácito.)

Erogatorio. Masculino. El cañón por donde se destribuye el licor que está en algún vaso.

Etimología. *Erogar:* latín, *ērŏgātōrĭus,* lo perteneciente á la destilación ó repartimiento. (Frontino.)

Erope. Femenino. *Mitología.* Mujer de Atreo que, habiendo accedido á los deseos amorosos de Tieste, tuvo de él dos hijos, que Atreo hizo comer en un banquete al mismo Tieste.

Eros. Masculino. *Mitología.* El dios del amor. ‖ *Cosmogonía antigua.* Fuerza creadora que anima al mundo, en cuya virtud se comunican todas las cosas su mutuo encanto y armonía; poema del cielo que arranca suspiros de donde sólo hay almas; ó que arranca almas de donde solamente hay suspiros. ‖ *Literatura.* Título de una égloga de Nemesiano. (Cicerón.) ‖ Nombre de un cómico latino. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Griego Ἔρως *(Érōs):* latín, *erōs,* el amor; catalán, *eros;* francés, *éros.*—El griego *érōs* (ἔρως), el amor; latín, *erōs,* representa *verōs,* del sanscrito *varas,* amor, preferencia; del verbo *var* (वृ. वर्), desear con ansia.

Erosión. Femenino. *Medicina.* Corrosión más ó menos lenta de un tejido orgánico.

Etimología Latín *ērōsĭo,* forma sustantiva abstracta de *ērōsus,* corroído, participio pasivo de *ērōdĕre,* comer royendo; de *e,* por *ex,* fuera, y *rōdĕre,* roer: francés, *érosion;* italiano, *erosione.*

1. Hállanse en el tubo intestinal *erosiones* más ó menos extensas. (Littré.)

2. Las aneurismas se forman por anastómosis, diapédesis, erosión y llaga. (Pareo, *V, 30.*)

Erosivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que participa de la naturaleza de la erosión. ‖ Que tiene virtud para causarla.

Etimología. *Erosión:* francés, *erosif;* italiano, *erosivo.*

Eróstrato. Griego de Éfeso, de origen oscuro. Hízose célebre por haber incendiado el templo de Diana en aquella ciudad la noche misma del nacimiento del Gran Alejandro, 356 años antes de Jesucristo; entregado al tormento, confesó que había llevado á cabo aquel atentado sin otro objeto que el de inmortalizarse. Los efesios hicieron una ley que prohibía pronunciar su nombre; pero á pesar de esto, Teopompo lo consignó en la historia.

Erotema. Femenino. *Retórica.* Interrogación.

Etimología. Griego ἐρώτημα *(erōtēma),* interrogación.

Erotemático, ca. Adjetivo. *Filosofía.* Que contiene erotema, esto es, que procede por medio de interrogaciones, en cuyo sentido se dice: *argumento, discurso, método* erotemático.

Etimología. *Erotema:* francés, *érotématique.*

Eróticamente. Adverbio modal. De un modo erótico.

Etimología. *Erótica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eròticament;* francés, *érotiquement;* italiano, *eroticamente.*

Erótico, ca. Adjetivo. Amatorio ó perteneciente al amor.

Etimología. *Eros:* griego, ἐρωτικός *(erōtikós),* amoroso; latín, *ĕrōtĭcus;* italiano, *erotico;* francés, *érotique;* catalán, *eròtich, ca.*

Erotidias. Femenino plural. Fiestas que se celebran en honor de Cupido. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego ἔρως *(érōs),* el amor; ἐρωτίδια *(erōtidia),* fiestas: francés, *érotidies.* Las erotidias se celebraban antiguamente entre los griegos, por cuya razón es un vocablo de *antigüedades griegas.* Esto quiere decir que no se celebran actualmente, como expresa la definición.

Erotismo. Masculino. Pasión fuerte de amor.

Etimología. *Erótico:* latín posterior á la época de Augusto, *ĕrōtismus;* catalán, *erotisme.*

Erotomanía. Femenino. *Medicina.* Manía por el amor.

Etimología. Griego ἔρωτος *(érōtos),* genitivo de ἔρως *(érōs),* amor, y *manía:* catalán, *erotomanía;* francés, *érotomanie.*

Erotomaníaco, ca. Adjetivo. Maniático por amor.

Etimología. *Erotomanía.*

Erotomaniático, ca. Adjetivo. Concerniente á la erotomanía. ‖ Erotomaníaco.

Erotómano. Masculino. Loco por amor.

Etimología. *Erotomaníaco.*

Erpenio ó Erpén (Tomás Van). Famoso orientalista holandés, que nació en 1584 y murió en 1624. Aprendió las lenguas orientales por consejo de Escalígero; viajó por Francia, Italia y Alemania; celebró en Venecia varias conferencias con los judíos y los mahometanos, y aprovechó la estancia en aquella población para perfeccionarse en el turco, el persa y el etíope. De vuelta en Leyden, en 1612, fué nombrado profesor de lenguas orientales; escribió diferentes obras para la inteligencia de aquellos idiomas; estableció en su misma casa una imprenta árabe, y dió á luz las producciones siguientes: *Colección de proverbios árabes,* con la traducción latina; algunas ediciones de la *Historia de los sarracenos; Gramática árabe; Locmani sapientis fabulæ; Novum testamentum, arabice; Pentateuchus Mosis, arabice; Grammatica hebræa generalis,* y *Grammatica chaldaica et syra.*

Erpetografía. Herpetografía. La forma *erpetografía,* que se encuentra en varios *Diccionarios,* es bárbara.

Erpetográfico. Herpetográfico.

Erpetógrafo. Herpetógrafo.

Erpetología. Herpetología. La forma *erpetología,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Erpetológico. Herpetológico.

Erpetólogo. Herpetólogo.

Erpetótero. Herpetótero. La forma *erpetótero,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Erpilo. Herpilo. La forma *erpilo,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Errabundo, da. Adjetivo. Errante.

Etimología. Latín *errābundus,* forma adjetiva de *errāre,* errar: italiano, *errabondo.*

Errada. Femenino. En el juego de billar, el lance de no tocar el jugador á la bola que debe herir; esto es, al mingo ó á la bola contraria.

Etimología. *Errado:* catalán, *errada.*

Erradamente. Adverbio de modo. Con error, engaño ó equivocación.

Etimología. *Errada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *erradament.*

Erradicación. Eradicación.

Erradicar. Activo. Arrancar de raíz.

Etimología. *Erradicación.*

Erradicativo, va. Adjetivo. *Medicina y farmacia.* Que arranca ó cura de raíz.

Etimología. *Erradicación:* francés, *érradicatif.*

Erradizo, za. Adjetivo. Lo que anda errante y vagando.

Errado, da. Adjetivo. El que yerra.

Etimología. *Errar:* latín, *errātus;* italiano, *errato;* francés, *erré;* catalán, *errat, da.*

Erraj. Masculino. Carbón menudo formado del hueso de la aceituna.

Errancia. Femenino anticuado. Error.

Erráneo, ea. Adjetivo anticuado. Errante.

Errante. Participio activo de errar. ‖ Adjetivo. El que anda vagando de una parte á otra sin tener asiento en lugar alguno.

Etimología. Latín *errans, errantis,* participio de presente de *errāre,* errar: italiano, *errante;* francés, *errant, ante;* catalán, *errant.*

Erranza. Femenino anticuado. Error.

Errar. Activo. Obrar con error, no acertar; y así se dice: errar el tiro, errar el golpe, errar la vocación. ‖ Anticuado. Faltar á lo que uno está obligado á hacer ú observar. ‖ Ofender, agraviar á alguno. ‖ Neutro. Andar vagando de una parte á otra. ‖ al que yerra perdónale una vez, mas no después. Refrán que advierte que es razón disimular y perdonar el primer yerro, pero si son repetidos no merecen disculpa y se deben castigar. ‖ después que te erré, nunca bien te quise. Refrán que se usa para denotar que ordinariamente se aborrece al que se ha ofendido, por temor de que se vengue.

Etimología. Griego ἔῤῥειν *(érrhein),* ir equivocado: latín, *errāre;* italiano, *errare;* francés, *errer;* catalán, *errar;* alemán, *irren.*

Errata. Femenino. Error cometido en escritura ó impresión. ‖ Fe de erratas. Frase. La lista de erratas que se pone al fin de una obra por orden alfabético, acompañada de las formas correctas.

Etimología. *Errar:* latín, *errāta,* plural, forma femenina de *errātus,* errado; catalán antiguo, *errada;* moderno, *errata;* francés, *errata.*

Errático, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que no tiene morada fija. ‖ Planeta errático. *Astronomía.* El cometa. ‖ Fragmentos erráticos. *Geología.* Fragmentos de roca que no pertenecen á ninguna capa, como si hubiesen sido transportados á lugares distantes de las formaciones de origen á que correspondieron. ‖ Dolores erráticos. *Medicina.* Dolores que mudan de lugar con frecuencia, como acontece en ciertos dolores reumatismales de los miembros. ‖ Calenturas erráticas. Véase fiebre. ‖ Acido errático. *Química.* Uno de los ácidos, de un hermoso color encarnado, que constituye la materia colorante de las flores del *papaver rhocas,* de Linneo. ‖ Colores antropológicos erráticos. *Antropología.* Los tres colores fundamentales, el negro, el blanco y el amarillo, considerados como un carácter de las razas humanas, los cuales se presentan de una manera alternativa (errática) hasta en los últimos confines del continente, ora en tierra firme, ora en los archipiélagos, que parecen ser otras tantas prolongaciones de la tierra continental. ‖ Errante. ‖ Vagabundo, sin domicilio cierto.

Etimología. *Errar:* latín, *errātĭcus;* italiano, *erratico;* francés, *erratique;* catalán, *erràtich.*

Sentido etimológico.—El latín *errātĭcus* significa errante, vagabundo; erratica *insula,* isla flotante (Ovidio); erraticus *sanguis,* sangre vagabunda, esto es, erisipela ambulante (Plinio); erraticus *homo,* charlatán (Aulo Gelio). También se decía de las plantas que extienden sus ramas como la enredadera. (Cicerón.)

Errátil. Adjetivo. Errante, incierto, variable.

Etimología. Latín *errātĭlis.* (Casiodoro.)

Erre. Femenino. Nombre de la letra R. ‖ que erre. Modo adverbial familiar. Porfiadamente, tercamente. ‖ tropezar en las erres. Frase con que se da á entender que, porque uno ha bebido demasiado, no puede pronunciar esta letra.

Etimología. *R:* catalán, *er.* Frase familiar. Estorbarle á uno las erres; no saber leer ni escribir. Es lástima que la Academia no dé entrada en su *Diccionario* á estos preciosísimos modismos de nuestro romance.

Errino, na. Adjetivo. *Medicina.* Eficaz para estornudar. Se usa como sustantivo masculino.

Etimología. Griego ἔῤῥινον *(érrhinon);* de ἐν *(èn),* en, y ῥίν, ῥινός *(rhin, rhinós),* la nariz: francés, *errhin.* Littré trae la forma griega ῥίς, ῥινός *(rhis, rhinós);* pero el vocablo ῥίς significa más bien el olfato, como el citado autor sabe perfectamente.

Erripsis. Femenino. *Medicina.* Abatimiento de la vista.

Etimología. Griego ἐῤῥίψις *(èrrhípsis),* postración, abatimiento. (Landais.)

Erro. Masculino anticuado. Error, yerro.

Erro. Hombre de Estado español, que nació en 1774 y murió en 1854. Fué presidente de la junta insurreccional de la Mancha durante la guerra de la Independencia; intendente de Madrid y de Barcelona; consejero de Estado y ministro de Hacienda bajo el reinado de Fernando VII. En 1834 se unió á Don Carlos, quien le nombró su primer ministro.

Errona. Femenino anticuado. Los jugadores llamaban así la suerte en que no se acierta.

Etimología. *Errar.*

Erróneamente. Adverbio de modo. Con error.

Etimología. *Errónea* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *erronément;* italiano, *erroneamente.*

Erróneo, ea. Adjetivo que se aplica á toda doctrina, proposición ó discurso que contiene error.

Etimología. *Error:* latín, *errōnĕus,* errante; italiano, *erròneo;* francés, *erroné;* catalán, *erróneo, a.*

Erronia. Femenino. Oposición, desafecto, ojeriza.

Etimología. *Error.*

Error. Masculino. Concepto ó juicio falso. ‖ Culpa, defecto.

Etimología. *Errar:* latín, *error, errōris;* italiano, *errore;* francés, *erreur;* provenzal, *error;* catalán, *erre, erro,* yerro, descuido; *error,* concepto falso.

Sinonimia. *Artículo primero.* Error, yerro. El *error* consiste en lo que creemos; el *yerro* consiste en lo que obramos. La voluntad se decide impelida del *error* que la lisonjea ó persuade; y la acción que resulta de esta decisión, es un *yerro.* Cualquier otro defecto que no nace de *error,* sino de malicia, no es *yerro,* sino culpa.

Incurrimos en el *error* de creer al falso amigo que nos vende, y cometemos el *yerro* de comunicarle nuestros secretos.

A veces son verdaderos *errores* las opiniones de los entendimientos más ilustrados. A veces pasan por *yerros* las acciones más prudentes. (Huerta.)

Artículo segundo. Error, yerro. El *error* está en el entendimiento; el *yerro,* en la conducta. Se cometen *errores* formando juicios incorrectos, y deduciendo consecuencias falsas. Se cometen *yerros* faltando á las leyes de la prudencia y del decoro. La herejía es un *error;* la violación de un secreto es un *yerro.* ¡Cuánto han atrasado los progresos del saber los *errores* de los sofistas! ¡Cuán caro suelen costar á los pueblos los *yerros* de los monarcas! (Mora.)

Artículo tercero. Error, yerro. El *error* toca al entendimiento: el que fuera infalible, no caería en ningún *error.*

El *yerro* toca á la conciencia: el que fuera acabadamente virtuoso, no tendría que echarse en cara ningún *yerro.*

Por consiguiente, el *error* es intelectual; el *yerro,* moral.

Hay *errores* sabios, como las paradojas de Platón; hay *yerros* que se tornan en aciertos sublimes, como los de santa Teresa de Jesús. No todos son capaces de grandes *errores,* porque no todos están dotados de un gran pensamiento; todos son capaces de *yerros* lastimosos, porque todos podemos ser reos en el juicio del fuero interior.

Esto quiere decir que la moral tiene un círculo mucho más extenso que la ciencia; y así se ve que la familia de los buenos es infinitamente más numerosa que la familia de los sabios.

Esta observación nos da la clave de las palabras que se examinan.

El *yerro* es vicio; el *error,* ignorancia.

Ersch (Juan Samuel). Sabió bibliógrafo alemán, que nació en 1766 y murió en 1828. Estudió teología en Halle y se consagró luego á las ciencias históricas: fué profesor de filosofía y de historia, y bibliotecario, en Jena; profesor de geografía y de estadística, en Halle; bibliotecario de la universidad en esta última población, y colaborador de varias publicaciones políticas, históricas y literarias. Los títulos de sus principales obras son: *Repertorio general de la literatura; La Francia literaria; Biblioteca universal alemana; Repertorio universal de bibliografía, y Enciclopedia universal de las ciencias y de las artes.*

Erser. Activo anticuado. Ercer.

Erskine (Tomás, *lord)*. Célebre orador y jurisconsulto escocés, que nació en Edimburgo en 1750 y murió en 1823. Estudió en la universidad de Saint Andrew's, sirvió en la marina real y recibió el título de abogado á la edad de 26 años. Después de haber adquirido una brillante reputación en el foro, los electores de Portsmouth le nombraron su representante en la Cámara de los Comunes, distinguiéndose en la oposición entre los wighs; apoyó todas las proposiciones generosas de Fox, de cuyo ministerio formó parte en 1806. Presentó é hizo apoyar la abolición de la inicua trata de los negros; abogó por la causa de los católicos de Irlanda; reclamó la reforma de las leyes penales; defendió la libertad de la prensa, la pureza en las elecciones, el juicio por jurados, y á los griegos oprimidos por los turcos. Cuando salió del ministerio, continuó defendiendo en la Cámara alta con el mismo calor y energía los principios liberales, cuyos constantes esfuerzos diéronle un nombre de los más honrosos y distinguidos en el partido avanzado de Inglaterra.

Erso. Masculino. Idioma de los antiguos irlandeses. (Marty y Caballero.)

Etimología. Francés *erse.*

Reseña.—1. El dialecto erso es el céltico, hablado en la alta Escocia.

2. Este idioma y el irlandés forman las dos ramas de la lengua céltica, llamada hoy *dialecto* gaélico.

3. Una colección de poesías, escritas en dicho dialecto, se publicó por Miss Brooke, en Dublín (1789), obra curiosa y rara.

Erubescencia. Femenino. Rubor, vergüenza natural.

Etimología. Latín *ērŭbescentĭa*, rubor; forma sustantiva abstracta de *ērŭbescens, ērŭbescentis*, que se ruboriza: francés, *érubescente;* italiano, *erubescenza, erubescenzia.*

Erubescente. Adjetivo. Ruboroso.

Etimología. Latín *ērŭbescens, ērŭbescentis*, participio de presente de *ērŭbescĕre*, ponerse colorado de vergüenza; compuesto de *e*, por *ex*, fuera de medida, y *rŭbescĕre*, enrojecerse; derivado de *rŭbĕus*, rubio: italiano, *erubescente;* francés, *érubescent.*

Eruca. Femenino anticuado. Oruga.

Erucario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la oruga.

Etimología. Latín *ērūca*, la oruga.

Erucifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas parecidas á las del jaramago.

Etimología. Latín *ērūca*, oruga, y *fŏlĭātus;* forma de *fŏlium*, hoja, por semejanza de figura.

Eruciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de oruga.

Erucina. Femenino. *Química.* Substancia que proviene del extracto acre de la mostaza blanca.

Etimología. *Erucario:* francés, *érucine.* (Littré.)

Erucoide. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al jaramago.

Etimología. Latín *ērūca* y el griego *eîdos*, forma; vocablo híbrido.

Eructación. Femenino. *Fisiología.* Regüeldo ó la acción de eructar.

Etimología. Latín *ēructātĭo*, forma sustantiva abstracta de *ēructāri*, eructar: provenzal, *eructatio;* francés, *éructation;* italiano, *eruttazione.*

Reseña.—Pareo refería la eructación y el sollozo al cuadro de las evacuaciones, y este sistema del sabio médico es tan exacto como ingenioso.

Eructar. Neutro. *Fisiología.* Regoldar.

Etimología. Latín *ēructāri* y *ēructāre;* de *e*, por *ex*, fuera, y *ructāre*, eructar: italiano, *ruttare;* francés del siglo xiii, *router;* moderno, *roter;* provenzal y catalán, *rotar;* antiguo sajón, *ropizōn;* antiguo alto alemán, *rofazōn;* alemán, *reupsen.*

1. El latín *ructor, ructāri*, se deriva de *rugo*, arrugar. (De Miguel y Morante.)

2. No se comprende cómo los eruditos De Miguel y Morante han caído en tamaño descuido. El latín *ructāri* no tiene relación posible con *rugāre*, arrugar, sino que pertenece á la misma familia que el griego ῥοχθέω, ῥοχθίζω *(rhochthéō, rhochthízō)*, yo causo estrépito, *strepitum edo;* ῥόχθος *(rhóchthos)*, el estrépito de las olas, su rugido, como si dijéramos el eructo del mar, *fluctuum strepitus.*

3. Y el griego *rhochthéō* es sinónimo de ἐρεύγομαι *(ereúgomai)* y ἐρεύξομαι *(ereúxomai)*, eructar, hacer ruido con el flato que sale del estómago; de la misma familia etimológica que ἐρῦγεῖν *(erūgeîn)*, mugir, clamar. Al explanar el tema anterior, no damos conjeturas, sino etimologías demostradas.

Eructo. Masculino. Regüeldo.

Etimología. Griego ἔρευγμα *(éreugma)*, eructo, y ῥόχθος *(rhóchthos):* latín, *ructus*, italiano, *rutto;* francés del siglo xiv, *rotte;* moderno, *rot*, forma que pasó al provenzal y al catalán.

Erudición. Femenino. Instrucción en varias ciencias, artes y otras materias. Variada lectura con aprovechamiento.

Etimología. Latín *ērŭdĭtĭo*, doctrina, literatura, enseñanza; forma sustantiva abstracta de *ērŭdĭtus*, erudito: catalán, *erudiciô;* portugués, *erudição;* francés, *érudition;* italiano, *erudizione, erudimento.*

Reseña.—Sentido de escuela. Por erudición se entiende hoy la instrucción profunda, razonada y universal en el estudio de las lenguas madres, en el origen de pueblos y razas, en la interpretación de las inscripciones, de las monedas, de las medallas, de los jeroglíficos, y generalmente, en cuanto dice relación con la literatura de los monumentos históricos en todas las edades del mundo. Si así puede decirse, la erudición es en nuestro siglo el testamento literario de la historia, la arqueología de las buenas letras.

1. *Láscaris.*—La erudición de nuestros días nació con los apóstoles, con los evangelistas, con los santos padres y doctores de ambas Iglesias; pero recibió la fórmula que actualmente tiene de Láscaris, á quien encargó Lorenzo de Médicis el establecimiento de la famosa biblioteca de Florencia.

2. *Budé.*—Láscaris fué el maestro de *Budé*, cuyo autor inspiró á los franceses la afición y el gusto por la inmortal literatura de los griegos, profetas del arte.

3. *Siglo* xvi.—El siglo xvi es el más sabio de la historia, porque vino á enseñarnos la erudición de la Grecia antigua. Y desde entonces, la antigua Grecia, adornada de manto y corona, se pasea por todos los pueblos civilizados, como se pasean los dioses por los cantos de Homero. Y más leemos cuanto más vivimos; y más nos encantamos cuanto más leemos. ¡Hay quien reniega de las cosas pasadas! Pues ¿qué es el día presente, sino una especie de resurrección de los días pasados? ¿Qué significa nuestro sol, sino la providente inmortalidad de todos los soles? La aurora de ayer pasó para nosotros. Y ¿cómo renegar de las auroras que pasaron? ¡Oh hermosas vírgenes del Oriente! ¡Oh hermosas alegrías del cielo! ¡Oh santas ilusiones de la vida! ¿Quién renegará de vosotras?

4. En erudición, la Academia tiene un Bopp y un Grimm; Francia, un Du Cange y un De Sacy; Inglaterra, un Richardson y un Lane; Portugal, un padre Santa Rosa, un Gaspar de los Reyes, un Sousa, un Moraes y un Vyeira; España, un Lulio, un Vives, un Brocense, un maestro Correa, los hermanos Aldrete, un Covarrubias, un Rosal, un Gurrea, un maestro Alejo de Venegas, un Capmany, un Monlau; y fuéramos injustos si no citáramos otros ilustres nombres: Cañes, Casiri, Marina. No hablamos de otros muchos hombres que son la gloria de nuestra patria, porque tenemos miedo de los vivos, como otros tienen miedo de los muertos.

Eruditamente. Adverbio de modo. Con erudición.

Etimología. *Erudita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eruditament;* italiano, *eruditamente;* latín, *ērŭdītē.*

Eruditísimamente. Adverbio de modo, superlativo de eruditamente.

Eruditísimo, ma. Adjetivo superlativo de erudito.

ETIMOLOGÍA. *Erudito:* catalán, *eruditíssim, a.*

Erudito, ta. Adjetivo. Instruído en varias ciencias, artes y otras materias. ‖ Á LA VIOLETA. Locución que se aplica al que sólo tiene una tintura superficial de las ciencias y artes.

ETIMOLOGÍA. Latín *ērŭdītus*, instruído, enseñado; participio pasivo de *ērŭdīre*, enseñar, instruir; de *e* negativa y *rŭdis*, rudo, derivado de *rus, rūris*, el campo: catalán, *erudit, a;* francés, *érudit;* italiano, *erudito*.

Forma.—*Rus*, el campo; *rŭdis*, rudo; *ē-rŭdīre, ērŭdīre*, apartar la ignorancia rústica, como quien dice: *Quitar el pelo de la dehesa.*

SINONIMIA. *Erudito, docto, sabio. Erudito* es el hombre muy versado en datos y en libros científicos; *docto*, el que ha profundizado, á fuerza de estudios, uno ó muchos ramos de conocimientos humanos; *sabio*, el que sabe mucho y con sus trabajos y meditaciones ensancha el dominio de las ciencias. Para ser *erudito*, bastan la investigación y la memoria; para ser *docto*, se necesitan además alta inteligencia y espíritu analizador y metódico; para ser *sabio*, comprensión vasta y copia de ideas fecundas y originales. (MORA.)

Eruginoso, sa. Adjetivo. RUGINOSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *ærūgĭnōsus*, cubierto de herrumbre; forma adjetiva de *ærūgo*, moho, orín; de *æs, æris*, cobre: francés, *érugineux*.

Erumnoso, sa. Adjetivo anticuado. Trabajoso, penoso, miserable.

ETIMOLOGÍA. Latín *æs, æris*, bronce; *ærāre*, broncear; *ærumna*, trabajo; *ærumnōsus*, trabajoso.

Erumpente. Participio activo de erumpir.

Erumpir. Neutro. Salir á la superficie del cutis granos y otras cosas análogas. ‖ Arrojar llamas y lava un volcán.

ETIMOLOGÍA. Latín *ērumpĕre*, salir fuera con ímpetu; de *e*, por *ex*, fuera, y *rumpĕre*, romper; «romper hacia el exterior:» italiano, *erompere*.

Eruncatores. Masculino plural. Nombre que se daba á los sacerdotes de Cibeles, porque iban pidiendo por las calles con una campanilla.

ETIMOLOGÍA. La única palabra de origen que puede citarse para la voz del artículo es la latina *eruncare*, quitar ó extirpar las hierbas malas; de *runca*, la azadilla que al efecto se emplea.

Erupción. Femenino. *Medicina.* Salida al cutis de algún humor dañoso en granos ó manchas. ‖ *Geografía.* Hablando de los volcanes, la salida de la lava por la explosión de las materias inflamables.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēruptĭo*, salida impetuosa; forma sustantiva abstracta de *ēruptus*, participio pasivo de *ērumpĕre*, erumpir: catalán, *erupció;* francés, *éruption;* italiano, *eruzione*.

Erutación. Femenino. La acción y efecto de erutar.

Erutar. Neutro. ERUCTAR.

Erutivo, va. *Medicina.* Adjetivo que se aplica á las enfermedades en que el humor dañoso sale al cutis, con granos ó manchas. ‖ *Geología.* Referente á las erupciones volcánicas, en cuyo sentido se dice: *terreno* ERUPTIVO.

ETIMOLOGÍA. *Erupción:* catalán, *eruptiu, va;* francés, *éruptif;* provenzal, *eruptiu*.

Eruto. Masculino. ERUCTO.

Ervato. Masculino. Planta. SERVATO.

Erveya. Femenino anticuado. ARVEJA.

Ervilla. Femenino. Simiente de yeros.

ETIMOLOGÍA. *Ervum:* latín, *ervīlia*. (PLINIO.)

Ervolado, da. Adjetivo anticuado. HERBOLADO.

Ervum. Masculino. *Botánica.* Especie de planta que crece en los barbechos.

ETIMOLOGÍA. Latín *ervum*, la algarroba, legumbre (PLINIO): catalán, *èr;* provenzal, *ers;* francés, *ers;* italiano, *ervo*.

Erzengatzi (JUAN). Doctor de la Iglesia armeniana y autor clásico, que murió en 1325, dejando, entre otras, las siguientes producciones: *Explicación de la gramática armeniana; Tratado de astronomía;* dos *Elegías de san Gregorio;* un *Libro de las oraciones;* una *Traducción del libro de santo Tomás de Aquino sobre los sacramentos;* algunos *Comentarios sobre el Evangelio de san Mateo*, y varios *Cantos, elegías é himnos*.

Esaias. ISAÍAS.

Esaqui. Adverbio de lugar y de tiempo anticuado. AQUÍ. ‖ FASTA EN ESAQUÍ. Locución adverbial anticuada. Hasta aquí, hasta ahora.

Esaú. Personaje bíblico, hijo de Isaac y de Rebeca y hermano mayor de Jacob, que nació por los años de 1836 antes de Jesucristo. Según la Sagrada Escritura, fué un excelente cazador; y un día que regresaba hambriento de la caza, cedió á su hermano menor el derecho de primogenitura, á cambio de un plato de lentejas que aquél aderezaba. Los padres de la Iglesia, y en particular san Agustín, miraban á ESAÚ (nombre que significa *velludo)* como la figura de los réprobos; esto es, hombres dados á la gula y á la sensualidad: los rabinos decían que había nacido en el signo de Marte, por cuya circunstancia atribuíanle instintos sanguinarios, y le acusaban de haber dado muerte á Nemrod para quitarle la maravillosa túnica de Adán; mientras otros añadían que estaba animado por el alma de Caín y que había renunciado á la vida eterna antes de salir del vientre de su madre. El nombre de ESAÚ ó EDOMITA llegó á ser considerado como una verdadera injuria. Los judíos aseguraban que los romanos descendían directamente de él; y Abrabanel afirmaba, por su parte, que uno de sus generales, apellidado Latam, dió nombre á los latinos. ESAÚ contó entre sus mujeres á dos hijas de Canaán, llamadas Judith y Basemath, y á Maheleth, hija de Ismael, de quienes tuvo muchos hijos, según Tabari, los cuales se esparcieron por todo el globo: uno de éstos, apellidado Rum, habitó en el Asia Menor y fué padre de los griegos.

Esaya. Femenino. *Botánica.* Especie de raíz colorante de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Esbarar. Neutro anticuado. Desbarrar, deslizarse.

Esbate. Interjección. *Germanía.* Está quedo.

Esbatimentado, da. Participio pasivo de esbatimentar.

ETIMOLOGÍA. *Esbatimentar:* italiano, *sbattimentato*.

Esbatimentador, ra. Masculino y femenino. El que esbatimenta.

Esbatimentante. Participio activo de esbatimentar. El que esbatimenta.

Esbatimentar. Activo. *Pintura.* Hacer ó delinear un esbatimento. ‖ Neutro. Causar sombra un cuerpo en otro.

Esbatimento. Masculino. *Pintura.* La sombra cortada que hace un cuerpo sobre otro, porque le intercepta la luz.

ETIMOLOGÍA. Italiano *sbattimento*, proyección de sombras; forma de *sbattere*, sacudir repetidamente; de *s*, por *ex*, fuera de medida, y *battere*, batir.

Esbatimiento. Masculino. ESBATIMENTO.

Esbeltez. Femenino. Cualidad de lo esbelto.

Esbelteza. Femenino. *Pintura y escultura.* La estatura descollada, despejada y airosa de los cuerpos ó figuras.

ETIMOLOGÍA. *Esbelto:* italiano, *sveltezza;* francés, *sveltesse;* catalán, *esbeltesa*.

Esbelto, ta. Adjetivo. Lo bien formado y de gentil y descollada estatura.

ETIMOLOGÍA. Italiano *svelto*, ligero, descargado, gallardo, donoso; forma de *svellere* y *svegliere*, soltar, dejar libre; de donde viene á la voz del artículo la idea lógica de donaire, de garbo, de gracia: francés, *svelte*.

1. El italiano *svellere, svegliere*, se compone de *s* líquida, por *ex*, fuera, y del latín *vellĕre*, arrancar: «arrancar hacia fuera, llamar al exterior, hacer que un objeto se manifieste.»

2. De lo dicho resulta que la ortografía etimológica no es *esbelto*, sino *esvelto*.

Esbirro. Masculino. ALGUACIL. ‖ El que tiene por oficio prender.

ETIMOLOGÍA. Italiano *sbirro, birro;* del latín *birrus, birrhus, byrrhus*, en san Isidoro; del griego *pyrrhos*, rojo, porque los primeros esbirros llevaban casacas encarnadas (MÉNAGE): catalán, *esbirro;* francés, *sbire*.

Esblandecer. Activo anticuado. BLANDIR.

Esblandir. Activo anticuado. Blandir.

Esbozo. Masculino. *Pintura.* Bosquejo ó primera delineación de una pintura.

Etimología. Origen ignorado. «De los primeros *esbozos* y delineamentos, pende la perfección de la pintura.» (Saavedra Fajardo, *Empresa 1.ª*)

Esca. Femenino anticuado. Cebo, comida.

Etimología. Latín *esca*, comida, manjar, cebo para engañar á las aves y peces; forma de *ĕdĕre*, comer. (De Miguel y Morante.)

Escabechado, da. Participio pasivo de escabechar.

Etimología. *Escabechar:* catalán, *escabetxat, da.*

Escabechar. Activo. Echar en escabeche.

Etimología. *Escabeche:* catalán, *escabetxar.*

Escabeche. Masculino. Salsa ó adobo con vino ó vinagre, hojas de laurel y otros ingredientes para conservar y hacer sabrosos los pescados y otros manjares. ‖ El pescado escabechado.

Etimología. Arabe *sihbâdj*, *sikbédj*, con un significado análogo, en Freytag: catalán, *escabetx.*

1. Convirtamos la *k* en *c*, como de costumbre, y tendremos *sicbedj*, cuya pronunciación suave es *sicabedj.*

2. Convirtamos el *dj* en *ch*, según la transcripción corriente, y resultará *sicabech*, cuya pronunciación suave es *sicabeche*, tema perfectamente paralelo de *escabeche.*

3. El origen árabe de esta voz es indiscutible.

Escabel. Masculino. Tarima pequeña que se pone delante de la silla para que descansen los piés del que se sienta en ella. ‖ Asiento pequeño hecho de tablas sin respaldo.

Etimología. Latín *scăbellum*, diminutivo de *scamnum*, escaño: catalán, *escambell;* francés, *escabelle;* italiano, *sgabello;* provenzal, *escabel.*

Escabelillo. Masculino diminutivo de escabel.

Escabelo. Masculino anticuado. Escabel.

Escabeno. Masculino. Especie de compás que usan los carpinteros en los arsenales.

Escabeszado, da. Adjetivo anticuado. Escabezado.

Escabezado, da. Adjetivo anticuado. Descabezado, degollado.

Etimología. *E* negativa y *cabeza.*

Escabiosa. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal con las hojas oblongas, aovadas y cortadas profundamente, el tallo derecho, redondo, velloso y hueco, las flores azules y en forma de cabezuela.

Etimología. Latín *scăbiōsus*, sarnoso, en Columela; forma de *scăbĭes*, la sarna, á consecuencia de la virtud depurativa que se atribuía á la escabiosa: provenzal y catalán, *escabiosa;* francés, *scabieuse;* italiano, *scabbiosa.*

Escabióseo, sea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la escabiosa.

Escabioso, sa. Adjetivo. Relativo á la sarna.

Etimología. *Escabiosa:* italiano, *scabbioso;* francés, *scabieux;* catalán, *escabiós, a*, roñoso. El italiano tiene *scabbia*, sarna; *scabbiare*, sanar de dicha enfermedad.

Escabrado, da. Adjetivo anticuado. Descalabrado.

Escabri. Voz que entra en la composición de varios términos de historia natural para indicar aspereza, como: *escabricórneo*, de cuernos ásperos; *escabrifoliado*, de hojas ásperas.

Etimología. Griego σκάπτειν *(skáptein)*, arañar la tierra, hacer excavaciones: latín, *scabĕre*, rascar; *scăbĭes*, sarna; *scăber*, áspero, rasposo; irlandés, *scafa;* alemán, *schaben*, arañar.

Escabricaude. Adjetivo. *Zoología.* De cola áspera.

Etimología. Latín *scăbrum*, forma neutra de *scăber*, áspero, y *cauda*, cola: francés, *scabricaude.*

Escabricórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* De cuernos ó antenas ásperos.

Etimología. Latín *scăbrum*, áspero, y *cornus*, córneo.

Escábrido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Aspero al tacto.

Etimología. *Escabri.*

Escabrífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De cálices ásperos, hablando de plantas.

Etimología. Latín *scăbrum*, áspero, y *flos*, *flōris*, flor.

Escabrifoliado, da. Adjetivo. De hojas ásperas.

Etimología. Latín *scăbrum*, áspero, y *fŏliātus*, forma adjetiva de *fŏlium*, hoja: francés, *scabrifolié.*

Escabro. Masculino. Especie de roña que se cría en la piel de la oveja, causando en ella unas quiebras y costurones que la hacen áspera y echan á perder la lana. También se suele criar en las cortezas de los árboles y las vides, dañándolas.

Etimología. *Escabri:* latín, *scăbro*, el que tiene los dientes cubiertos de sarro ó comidos de neguijón; italiano, *scabro;* francés, *scabre.*

Escabrosamente. Adverbio de modo. Con escabrosidad.

Etimología. *Escabrosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Escabrosearse. Recíproco anticuado. Resentirse, picarse ó exasperarse.

Etimología. *Escabroso.*

Escabrosidad. Femenino. Desigualdad, aspereza ocasionada de no estar llana alguna cosa; como sucede en los riscos y peñascos. ‖ Metáfora. Dureza ó aspereza en el trato, en el modo de hablar, escribir ó hacer alguna cosa.

Etimología. *Escabroso:* latín, *scăbritia;* italiano, *scabrosità;* francés, *scabrosité;* catalán, *escabrositat.*

Escabroso, sa. Adjetivo. Aspero, desigual, lleno de tropiezos y embarazos. ‖ Metáfora. Aspero, duro, de mala condición.

Etimología. *Escabri:* latín, *scăbrōsus;* catalán, *escabrós, a;* francés, *scabreux;* italiano, *scabroso.*

Escabullido, da. Participio pasivo de escabullir.

Etimología. *Escabullir:* catalán, *escabullit, da.*

Escabullidura. Femenino. Escabullimiento.

Escabullimiento. Masculino. La acción de escabullirse.

Etimología. *Escabullir:* catalán, *escabulliment.*

Escabullirse. Recíproco. Irse ó escaparse de entre las manos alguna cosa, como bullendo y saltando. ‖ Metáfora. Desaparecerse alguno de la compañía en que estaba sin que lo echen de ver.

Etimología. Prefijo *ex*, fuera, y *cabullirse*, por *capullirse*, forma de *căput*, cabeza: catalán, *escabullirse.*

Escacado, da. Adjetivo. *Blasón.* Escaqueado.

Escacha. Femenino anticuado. Escarcha.

Escacho. Masculino. Espina de arbusto.

Escaecer. Neutro anticuado. Acaecer.

Escaencia. Femenino anticuado. Obvención ó derecho superveniente.

Etimología. *Escaecer.*

Escafa. Femenino. La figura que presenta á la vista el casco del buque. ‖ *Cirugía.* Especie de vendaje para mantener el apósito de la sangría de la arteria temporal.

Etimología. *Esquife.*

Escafandra. Femenino. *Náutica.* Aparato de corcho, por cuyo medio se puede permanecer á flor de agua, sin nadar. ‖ Vejigas henchidas de aire, destinadas al mismo fin. ‖ *Historia natural.* Género de conchas del orden de las bivalvas.

Etimología. Griego σκάφη *(skáphē)*, batel, esquife, y ἄνδρος *(ándros)*, genitivo de ἀνερ *(áner)*, hombre; «batel del hombre, esquife del hombre.»

Escafilar. Activo. Cortar los lados y esquinas de un ladrillo para que las juntas salgan bien unidas.

Escafismo. Masculino. *Antigüedades persianas.* Suplicio antiguo que consistía en encerrar al paciente en el vientre de un caballo ó en un cajón, dejándole fuera la cabeza, piés y manos untados con miel, para que acudiesen las avispas, moscas, etc., muriendo de putrefacción.

Etimología. Griego σκάφη *(skáphē)*, vaso hondo: francés, *scaphisme.*

Reseña.—El escafismo no estuvo en uso más que entre los persas.

Escafocéfalo, la. Adjetivo. *Antropología.* Cráneo escafocéfalo. Cráneo en forma de barco, carácter distintivo de ciertas razas.

Etimología. Griego *skáphē*, esquife, y *képhalē*, cabeza: francés, *scaphocéphale.* (Littré.)

Escafoides. Adjetivo. *Didáctica.* Parecido á un esquife. ‖ *Anatomía.* Fosa escafoides. Pequeña cavidad situada en la parte superior del ala interna de la apófisis pterigoide. ‖ Hueso escafoides. Nombre dado á dos pe-

queños huesos que concurren á formar: el uno, el carpo; y el otro, el tarso.

Etimología. Griego *skáphē*, esquife, y *eîdos*, forma; «forma de esquife:» francés, *scaphoïde*. (Littré.)

Escafoideo, dea. Adjetivo. *Anatomía*. Epíteto de las partes orgánicas semejantes á un esquife.

Etimología. *Escafoides*.

Escafoido-astragáleo, lea. Adjetivo. *Anatomía*. Que corresponde al escafoides y al astrágalo, como la *articulación* escafoido-astragálea.

Etimología. *Escafoides* y *astrágalo*.

Escafoido-cuboideo, dea. Adjetivo. *Anatomía*. Que pertenece al escafoides y al cuboides, como las *articulaciones* escafoido-cuboídeas.

Etimología. *Escafoides* y *cuboideo*.

Escajos. Masculino plural. En la provincia de Santander, artos.

Escala. Femenino. Escalera de mano. Las hay de madera, de cuerda y de uno y otro. ‖ *Matemáticas*. Línea dividida en cierto número de partes iguales que representan piés, varas, leguas, etc., y sirve para delinear con proporción en el papel la planta de cualquier terreno ó edificio, y para averiguar y comprobar por ella las medidas y distancias de lo delineado. ‖ Metáfora. El paraje ó puerto adonde tocan de ordinario las embarcaciones para proveerse de lo necesario en alguna navegación. ‖ Metáfora. *Milicia*. La nómina ó relación por escrito que se forma por grados y antigüedades, para no perjudicar á ninguno en el orden de hacer el servicio, y para el que se debe guardar en las propuestas para los ascensos. ‖ Escala táctica. *Milicia antigua*. Evolución de la táctica de los antiguos. ‖ *Música*. Progresión ordenada y uniforme de los sonidos, ascendiendo ó descendiendo. ‖ franca. *Comercio*. El puerto libre y franco donde los buques de todas las naciones pueden llegar con seguridad para comerciar. ‖ Á escala vista. *Milicia*. Modo adverbial con que se denota que se hace la escalada de día y á vista de los enemigos. ‖ Metáfora. Descubiertamente, sin reserva. ‖ La Santa Escala. *Literatura*. Título de una obra de san Juan Clímaco.

Etimología. Antiguo alto alemán *scara*. (Littré.)

1. El antiguo francés tiene *schiere, eschelle, eschiele*, que significa lo que se llamaba escala *táctica*, evolución ó disposición de la táctica de los antiguos. El francés *eschiere*, aplicado á la caballería, era un término equivalente al de escuadrón ó división de la columna.

2. Esta antigua forma del francés es el provenzal *esqueira:* antiguo catalán, *eschala;* italiano, *chiera*.

3. Littré deriva todas estas formas del antiguo alemán *scara:* alemán, *Schaar;* sueco, *scara*, en relación directa con el antiguo alto alemán *scarjan, skerjan*, ordenar, disponer.

4. Esta teoría de Littré es inadmisible de todo punto, puesto que rompe la unidad de la lengua. El antiguo francés *eschiere* no representa, no puede representar otra cosa que una variante del actural *échelle*, forma evidente del latín *scāla*, como el mismo Littré reconoce.

5. Así vemos que el provenzal *esqueira*, simétrico del francés *eschiere*, del catalán *eschala* y del italiano *schiera*, tiene otra forma paralela, que es *escala*. *Escala* y *esqueira* son sinónimos en provenzal.

6. El antiguo francés *eschiere, eschele, eschiele*, significa escuadrón ó subdivisión de la columna, porque la subdivisión de la columna no es más que una *escala* del ejército, una gradación de todas las fuerzas, un *escaño* de tropa, valiéndonos del significado etimológico de la raíz. Si el sabio Littré hubiese meditado un momento sobre las concordancias de este origen, habría visto seguramente que el actual *échelle*, que es el latín *scāla*, según el mismo autor, no representa sino la contracción del antiguo *eschele;* como *eschele* no representa sino la contracción de *eschiele*, como *eschiele* no representa sino la alteración de *eschiere*, mediante el cambio normal de la *r* en *l*.

7. Puede afirmarse que *eschiere, eschiele, eschele, échelle*, representan un solo nombre para el sentido indivisible de la raíz.

8. Y si no hay más que un nombre, que es el latín *scāla*, no es posible admitir dos procedencias, esto es, la procedencia latina y el origen germánico.

9. Cuando el ilustre restaurador de las lenguas *neo-latinas* medite un instante sobre este asunto, hallará sin duda que el antiguo alemán *skerjan, scarjan*, antiguo alto alemán *scara*, alemán moderno *Schaar*, no pueden separarse del latín *scandĕre*, subir; *scāla*, subida, tramo, grada, serie, orden, disposición; de donde se derivan todos los vocablos análogos del romance.

Derivación.—Sanscrito *skand*, ir, moverse, elevarse: latín, *scandĕre*, subir; *scālæ*, los peldaños; italiano, *schiera, chiera, scala;* francés, *eschiere, eschiele, eschele, échelle;* provenzal, *esqueira, escala;* catalán antiguo, *eschala;* moderno, *escala;* Berry, *echalle;* walón, *hâle;* namurés, *chaule;* picardo, *ekelde;* antiguo alto alemán, *scara;* sueco, *scara;* alemán, *Schaar*.

Escalada. Femenino. *Milicia*. Asalto de una fortaleza con escala. ‖ Anticuado. Escala, escalera.

Etimología. *Escalado:* catalán, *escalada;* francés, *escalade;* italiano, *scalata*.

Escalado, da. Adjetivo. Se aplica á los peces abiertos con hierro por la barriga, para salarlos ó curarlos. ‖ Participio pasivo de escalar.

Etimología. *Escalar:* catalán, *escalat, da;* francés, *escalade*.

Escalador, ra. Masculino y femenino. *Milicia*. El que escala alguna muralla, casa, etc. ‖ *Germanía*. El ladrón que hurta valiéndose de escala.

Etimología. *Escala:* catalán, *escalador, a;* italiano, *scalatore*.

Escaladizo, za. Adjetivo. Lo que puede escalarse fácilmente.

Etimología. *Escalar:* catalán, *escaladís, a*.

Escalafón. Masculino. *Milicia*. Lista de los oficiales del ejército según su clase y antigüedad. Hoy se va haciendo extensivo á otras clases el uso de esta voz.

Etimología. *Escala*.

Escalamera. Femenino. *Marina*. Tablilla corrediza con que se cierra el claro que dejan las falcas en las chumaceras.

Etimología. *Escálamo*.

Escalamero. Masculino anticuado. Bogador.

Etimología. *Escálamo*.

Escalamiento. Masculino. La acción y efecto de escalar.

Escálamo. Masculino. *Marina*. Estaca pequeña y redonda, fijada y encajada en el borde de la galera ú otra embarcación, á la cual se ata el remo con el estrovo.

Etimología. Griego σκαλμός (*skalmós*): latín, *scalmus;* italiano, *scalmo, scarmo;* francés, *échome;* catalán, *escálam*.

Escalamotada. Femenino. *Marina*. Pedazo de costado que sobresale de la cubierta en las barcas.

Etimología. *Escálamo*.

Escalante. Participio activo anticuado de escalar. El que escala.

Escalar. Activo. *Milicia*. Entrar en alguna plaza ú otro lugar valiéndose de escalas. ‖ Abrir rompiendo alguna pared, tejado, etc.; como escalar la cárcel, la casa, etc. ‖ Levantar la compuerta de la acequia para dar salida al agua.

Etimología. *Escala:* francés, *escalader;* italiano, *scalare;* catalán, *escalar*.

Escaldada. Adjetivo familiar que se aplica á la mujer muy ajada, libre y deshonesta en su trato.

Etimología. *Escaldado*.

Escaldado, da. Adjetivo. Escarmentado, receloso. ‖ Véase Gato. ‖ Participio pasivo de escaldar.

Etimología. Latín *excaldātus*, participio pasivo de *excaldāre*, escaldar: catalán, *escaldat, da;* italiano, *scaldato;* provenzal, *escaudat;* francés, *échaudé*.

Escaldador, ra. Adjetivo. Que escalda.

Etimología. *Escaldar:* italiano, *scaldatore;* francés, *échaudeur*.

Escaldadura. Femenino. Acción ó efecto de escaldar. ‖ Escoriación producida en la piel por un líquido hirviendo.

Etimología. *Escaldar:* latín, *excaldātio;* catalán, *escaldadura;* francés, *échaudure*.

Escaldamiento. Masculino. Escaldadura.

Etimología. *Escaldar:* italiano, *scaldamento;* francés, *échaudement*.

Escaldar. Activo. Bañar con agua hirviendo alguna cosa. ‖ Abrasar con

fuego alguna cosa, poniéndola muy roja y encendida; como el hierro, etcétera.

ETIMOLOGÍA. Latín *excaldāre,* lavar en agua hirviendo; de *ex,* fuera, y *caldāre,* forma verbal de *caldus,* caliente, síncopa de *cālidus,* cálido: italiano, *scaldare;* catalán, *escaldar, escaldarse;* provenzal, *escaudar;* walón, *hauder;* francés, *échauder.*

Escaldrido, da. Adjetivo anticuado. Astuto, sagaz.

ETIMOLOGÍA. *Escaldado.*

Escaldufar. Activo. Provincial Murcia. Sacar porción de caldo de la olla que tiene más de lo que ha menester.

ETIMOLOGÍA. *Es* y *caldo:* catalán, *escaldufar.*

Escalecer. Activo anticuado. CALENTAR.

Escaleno. *Geometría.* Adjetivo que se aplica al triángulo que tiene todos sus lados desiguales. Llámase también así el cono cuyo eje no es perpendicular á la base. ‖ MÚSCULOS ESCALENOS. *Anatomía.* Los músculos que sirven para el movimiento del cuello, llamados así por la oblicuidad que presentan.

ETIMOLOGÍA. Griego σκαζω *(skadsō),* cojear; σκαληνός *(skalēnós),* cojo; latín, *scalēnus;* francés, *scalène;* catalán, *escaleno.*

Escalentador. Masculino anticuado. CALENTADOR.

Escalentamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de calentar. ‖ Enfermedad que se forma en los piés y manos de los animales por no limpiarles las humedades é inmundicias que se les pegan.

Escalentar. Activo anticuado. CALENTAR. ‖ Anticuado. Calentar con exceso. ‖ Anticuado metafórico. INFLAMAR. Dícese de los deseos y pasiones. ‖ Neutro anticuado. Fomentar y conservar el calor natural.

Escalera. Femenino. Parte del edificio compuesta de peldaños de piedra, madera ú otra materia para subir y bajar. ‖ Instrumento de cirugía parecido á una escalera, con algunas garruchas, de que se usó antiguamente para concertar los huesos dislocados. ‖ DE MANO. La portátil, que se compone de dos listones gruesos de madera en que están encajonados transversalmente y á iguales distancias otros más cortos para subir y bajar. ‖ Pieza del carro que componen los listones, las teleras y el pértigo, porque en la forma se le parece. ‖ DE OJO. La que se construye en forma de caracol ó espiral, dejando un hueco ó vacío igual en toda la extensión de su eje. ‖ DE ESCALERA ABAJO. Se dice de los sirvientes domésticos, y especialmente de los que se ocupan en las faenas más humildes, cuando hay otros.

ETIMOLOGÍA. *Escala:* bajo latín, *scalārium;* italiano, *scalino,* tramo; francés, *escalier.*

Escalereja. Femenino diminutivo de escalera.

Escalerilla, ta. Femenino diminutivo de escalera. ‖ En los juegos de naipes se llaman así tres cartas en una mano, cuyos puntos siguen uno á otro sin interrupción; como tres, cuatro y cinco, etc. ‖ *Veterinaria.* Instrumento semejante en la forma á una escalera de mano, y no muy diferente de un bocado, que sirve á los herradores para dar los brebajes y curar la boca á las caballerías. ‖ EN ESCALERILLA. Modo adverbial que se aplica á las cosas que están colocadas con desigualdad y como en gradas.

Escalerón. Masculino aumentativo de escalera.

Escaleta. Femenino. *Artillería.* Instrumento que sirve para montar las piezas de artillería, compuesto de un tablón grueso que se coloca horizontalmente, y sobre él tiene perpendicularmente elevados otros dos, con distintos agujeros en medio, á igual distancia, por donde se mete un perno.

ETIMOLOGÍA. *Escala:* catalán, *escaleta.*

Escalfado, da. Adjetivo anticuado. RECALENTADO. ‖ Se aplica á la pared que no está bien lisa y hace algunas ampollas, por no haber estado en punto la cal ó yeso cuando se sacó á plana. ‖ Participio pasivo de escalfar.

ETIMOLOGÍA. *Escalfar:* latín, *excalfactus,* participio pasivo de *excalfacĕre,* escalfar; catalán, *escalfat, da;* francés, *échauffé.*

Escalfador. Masculino. El jarro de estaño, cobre ú otro metal, hecho á manera de una chocolatera, con su tapa agujereada como un rallo, en el cual calientan y tienen el agua los barberos para afeitar. ‖ El braserillo de hierro ú otro metal, con tres piés, que se pone sobre la mesa para calentar la comida.

ETIMOLOGÍA. *Escalfar:* catalán, *escalfador.*

Escalfadura. Femenino. Acción ó efecto de escalfar.

ETIMOLOGÍA. *Escalfar:* latín, *excalfactio,* forma sustantiva abstracta de *excalfactus,* escalfado; francés, *échauffure.*

Escalfamiento. Masculino anticuado. CALENTURA.

ETIMOLOGÍA. *Escalfar:* francés, *échauffement,* la acción de calentar.

Escalfar. Activo. Cocer en agua hirviendo ó en caldo los huevos, quitándoles antes la cáscara. ‖ Anticuado. CALENTAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *excalfacĕre,* calentar á menudo: de *ex,* fuera, y *calfacĕre;* de *cālēre,* calentar, y *facĕre,* hacer: catalán, *escalfar, escalfarse;* francés, *échauffer;* Berry, *ecaufer.*

Escalfarote. Masculino. Botín ancho, hecho de cordobán ó de badana, con su zapato á manera de bota, henchido de heno ó borra entre uno y otro cordobán; sirve para calentar la pierna y el pie.

ETIMOLOGÍA. *Escalfar,* aludiendo á que calienta.

Escalfeta. Femenino. CHUFETA.

ETIMOLOGÍA. *Escalfar:* catalán, *escalfeta.*

Escaligena. Femenino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas.

Escalígero (JULIO CÉSAR). Célebre filólogo, comentarista y poeta latino, que nació en 1484 y murió en 1558. Era hijo de Benito Bordoni, pintor miniaturista de Padua; se dedicó con ardor al estudio de las letras, de las ciencias, y principalmente de la Medicina; fué médico de La Rovère, obispo de Agen, en cuya ciudad contrajo matrimonio y pasó el resto de sus días. Su reputación como erudito y polemista, llegó á ser inmensa, en una época en que el entusiasmo por lo antiguo no conocía límites. Su vanidad era excesiva; sostuvo vivísimas polémicas con varios sabios de su tiempo, y una acalorada disputa con Erasmo sobre la latinidad de Cicerón. Aspiraba nada menos que al renombre de sabio universal; hoy no se le considera más que como un buen prosista y un excelente dramático. Dejó traducidos al latín la *Historia de los animales,* de Aristóteles; el libro de los *Insomnios,* de Hipócrates; y el *Tratado de las plantas,* de Theofrasto; y escritas: *De causis linguæ latinæ; Poetices libri VIII* y *De subtilitate ad Cardanum.*

Escalígero (JOSÉ JUSTO). Uno de los más sabios y eruditos escritores de su siglo, décimo hijo del anterior, que nació en 1540 y murió en 1609. Después de viajar por Europa, abrazó el protestantismo, profesó la filosofía en Génova y en Leyden, habitó el castillo de la Roche-Posay, cerca de Tours, en donde compuso la mayor parte de sus obras. Sostuvo empeñadísimas discusiones con los escritores más doctos de su época, quienes se mofaban de su ridícula vanidad; pero en medio de su extraordinario amor propio, reunía á una memoria prodigiosa un espíritu profundo. Cuéntase de él que en veintiún días se aprendió todo el Homero; y en cuatro meses, todos los clásicos latinos. Tuvo menos genio que su padre, pero más erudición, mejor gusto y mayor facilidad en el trabajo. Se le considera como padre de la cronología por las obras siguientes: *Opus de emendatione temporum; Thesaurus temporum;* y además, se le deben: *Cartas latinas; Opuscula varia; Poemas latinos,* y la invención del *período juliano.*

Escalio. Masculino. Tierra abandonada que antes fué de labor.

Escalmo. Masculino. ESCÁLAMO.

ETIMOLOGÍA. *Escalmo* es la forma etimológica.

Escalofriado, da. Adjetivo que se aplica al que padece escalofríos.

Escalofrío. Masculino. Indisposición del cuerpo, en que á un tiempo se siente algún frío y calor extraño. Tiene más uso en plural.

Escalón. Masculino. El peldaño de piedra, madera ú otra materia qué sirve para subir ó bajar á alguna parte. ‖ *Milicia.* Cada una de las porciones de tropa que, guardando con las demás determinados intervalos y distancias, constituye un elemento de la formación EN ESCALONES. ‖ Metáfora.

El grado á que se asciende en dignidad, ó el paso ó medio con que alguno adelanta sus pretensiones ó conveniencias. ‖ *Germanía.* MESÓN. ‖ EN ESCALONES. Modo adverbial que se aplica á lo que está cortado ó hecho con desigualdad.

ETIMOLOGÍA. *Escala.*

Escalona. Femenino. Especie de cebolla que se suele guardar para simiente. ‖ *Germanía.* Escalador de paredes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Escălōnĭa*, nombre de la cebolla y de una ciudad marítima de Palestina, de donde procede la ESCALONA. (PLINIO.)

Escalonado, da. Participio pasivo de escalonar. ‖ *Milicia.* Tropa formada en escalones, y así se dice: BATALLÓN ESCALONADO.

ETIMOLOGÍA. *Escalonar.*

Escalonar. Activo. Disponer á modo de escala en distancias iguales. ‖ *Milicia.* Formar ó disponer las tropas en escalones.

ETIMOLOGÍA. *Escalón:* catalán, *escalonar.*

Escalones. Masculino plural. *Milicia.* Formación táctica de los batallones de una brigada ú otras tropas en diversas líneas paralelas, con ciertos intervalos y distancias.

ETIMOLOGÍA. *Escalón.*

Escalopo. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos carniceros de la familia de los insectívoros. ‖ Especie de rata campesina de América. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Griego σκάλοψ *(skálops)*, genitivo σκάλοπος *(skálopos)*, el topo.

Escalpelo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento cortante que sirve para separar las partes menudas en la disección de un cadáver.

ETIMOLOGÍA. Latín *sculpĕre*, esculpir; *scălpere*, cincelar; *scalprum*, cincel; *scalper*, lanceta; *scalpellum*, cincel pequeño: francés y provenzal, *scalpel;* catalán, *escalpell;* portugués, *escalpello;* italiano, *scalpello.*

Escalplo. Masculino anticuado. La cuchilla con que los curtidores raspan el cuero.

ETIMOLOGÍA. *Escalpelo. Escalplo* es el latín *scalprum*, cincel.

Escallentar. Activo anticuado. CALENTAR.

Escama. Femenino. Hojuela dura, delgada y transparente, de figura redonda, con que está cubierta la piel de algunos pescados y reptiles. ‖ Cada una de las costritas ó postillas que se forman en lo exterior de la piel del hombre, cuando se muda la epidermis en alguna parte del cuerpo. ‖ Lo que tiene figura de escama. ‖ Metáfora. Cada una de las piezas pequeñas de acero con que se labran las corazas y lorigas, de manera que caigan unas sobre la mitad de otras. ‖ Metáfora. El resentimiento que alguno tiene por el daño ó molestia que otro le ha causado, ó el recelo de que se lo cause. ‖ DAR ESCAMA. Frase proverbial. Inspirar inquietud y sospecha.

ETIMOLOGÍA. 1. *Radical latino:* latín, *squāma;* italiano, *squama, squamma;* catalán, *escama.*

2. *Radical germánico:* godo, *skalja;* alemán, *Schale;* italiano, *scaglia;* francés, *escale, escaille, écaille, écale;* namurés, *scaie;* walón antiguo, *escaille;* ruchi, *escale, écale;* catalán, *escata.* (LITTRÉ.)

Escamada. Femenino. Bordado cuya labor está hecha en figura de escamas de hilo de plata ó de oro.

Escamado. Masculino. La obra labrada en figura de escamas, y el conjunto de ellas.

Escamado, da. Adjetivo metafórico. ESTAR ESCAMADO. Frase proverbial. Estar receloso, tener escama. ‖ Participio pasivo de escamar.

ETIMOLOGÍA. *Escamar:* catalán, *escamat, da*, escapado; *escatat, da*, escamado, sin escamas.

Escamadura. Femenino. La acción de escamar.

ETIMOLOGÍA. *Escamar:* catalán, *escatadura.*

Escamandro. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Doris. Fué metamorfoseado en río para ser inmortal y llevó sus aguas al rededor de Troya. Deseoso Júpiter de manifestarle su amistad, le concedió el derecho de dar una fiesta á todas las jóvenes que se casasen. Todas, por tanto, debían bañarse en sus aguas la víspera de sus bodas, y entonces ESCAMANDRO las conducía de la mano á su palacio. ‖ *Geografía.* Río de la Misia en el Asia, que antes se llamó *Janto.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Escamander.* (PLINIO.)

Escamar. Activo. Quitar las escamas á los peces. ‖ Neutro. Labrar en figura de escamas. ‖ Metáfora. Escarmentar ó desazonar á alguno. ‖ Recíproco. Resentirse de alguno de quien se ha recibido daño, y huir de su trato y confianza.

ETIMOLOGÍA. *Escama:* catalán, *escamar*, dar la figura de escama; *escatar*, escamar.

Escamazo. Masculino. Cierta hoja que se levanta de la madera, sin desprenderse del todo.

ETIMOLOGÍA. *Escama.*

Escambrón. Masculino anticuado. CAMBRÓN.

Escambronal. Masculino anticuado. El sitio ó paraje poblado de escambrones ó cambrones.

Escamel. Masculino. Instrumento de espaderos, donde se tiende y sienta la espada para labrarla.

Escamifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores compuestas de una ó muchas escamas.

ETIMOLOGÍA. *Escama* y *flor:* francés, *squamiflore.* (LITTRÉ.)

Escamifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas en forma de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Escama* y el latín *fŏliātus;* de *fŏlium*, hoja: francés, *squamifolié.* (LITTRÉ.)

Escamiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de escama.

ETIMOLOGÍA. *Escama* y *forma:* francés, *squamiforme.* (LITTRÉ.)

Escamochear. Neutro. Provincial Aragón. Pavordear ó jabardear.

Escamocho. Masculino. Las sobras de la comida ó bebida. ‖ Provincial. Jabardo ó enjambrillo. ‖ NO ARRIENDO TUS ESCAMOCHOS. Frase familiar con que se denota que alguno está tan escaso de bienes, que no puede sobrarle nada.

Escamonda. Femenino. Monda ó corta de ramas de árboles.

ETIMOLOGÍA. *Escamondar.*

Escamondadura. Femenino. Las ramas inútiles y desperdicios que se han quitado de los árboles.

ETIMOLOGÍA. *Escamondar.*

Escamondar. Activo. Limpiar los árboles quitándoles las ramas inútiles y las hojas secas. ‖ Metáfora. Limpiar alguna cosa quitándole lo superfluo y dañoso.

ETIMOLOGÍA. *Ex*, fuera; *con*, pluralidad, y *mondar*, «mondar exteriormente en compañía de otros.» La forma latina es: *ex-cum-mundāre.*

Escamondo. Masculino. La limpia que se hace en los árboles quitándoles las ramas inútiles.

ETIMOLOGÍA. *Escamondar.*

Escamonea. Femenino. *Botánica.* Substancia medicinal sólida y muy purgante, que se extrae de una hierba del propio nombre, que se cría en Siria y otras partes. Es ligera, quebradiza, de color gris subido, olor fuerte y sabor acre y amargo.

ETIMOLOGÍA. Griego σκαμμωνία *(skammōnĭa):* latín, *scammōnĕa, scammōnĭa, scammōnĕum* (CATÓN, CICERÓN, PLINIO); italiano, *scamonea:* francés, *scamonnée;* catalán, *ascamonea.*

Sentido etimológico.—El griego *skammonía* se deriva de *skámma* (σκάμμα), hoyo, forma de *skanteîn* (σκαντεῖν), cavar, aludiendo á que hay que cavar para llegar á la raíz, de la cual se extrae el jugo ó substancia medicinal de dicha planta.

Escamoneado, da. Adjetivo que se aplica á lo que participa de la cualidad de la escamonea.

Escamonearse. Recíproco familiar. Resentirse ó manifestarse picado de alguna cosa; y así del hombre ó bruto que rehusa hacer algo á que se le quiere obligar, se dice que se ESCAMONEA.

Escamosidad. Femenino. Calidad de ser escamoso.

Escamoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene escamas.

ETIMOLOGÍA. *Escama:* catalán, *escatós, a; escamós, a;* francés, *squameux, squammeux.*

Escamotador, ra. Masculino y femenino. El que escamota.

ETIMOLOGÍA. *Escamotar:* catalán, *escamotejador, a.*

Escamotar. Activo. Entre los jugadores de manos, hacer que desaparezcan á ojos vistas las cosas que manejan.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *ex*, fuera, y *commutāre;* de *cum*, con, y *mutāre*, mudar. (MÉNAGE.)

2. Latín *squāma*, escama, como *escamar.* (DÍEZ, *dudoso.*)

3. Céltico *cam*, engaño, trapacería. *(Cita de* Littré.)

4. La etimología de Ménage es muy preferible: *ex-cum-mutāre, ex-cam-mutar, escamotar;* francés, *escamoter;* catalán, *escamotejar.*

Escamoteo. Masculino. La acción y efecto de escamotear.

Etimología. *Escamotar:* catalán, *escamoteig.*

Escampada. Femenino. Cesación momentánea de la lluvia.

Etimología. *Escampar.*

Escampado, da. Adjetivo. Descampado.

Etimología. *Escampar:* catalán, *escampat, da;* francés, *escampé;* italiano, *scampato.*

Escampamento. Masculino anticuado. Derramamiento.

Escampar. Neutro. Cesar de llover. ‖ Metáfora. Cesar en alguna operación, suspender el empeño con que se intenta hacer alguna cosa. ‖ Activo. Despejar, desembarazar algún sitio. ‖ Ya escampa. Locución familiar que se usa cuando alguno prosigue en porfiar sobre alguna necedad, ó en pedir algunas cosas impertinentes. ‖ Ya escampa, y llovían guijarros. Locución metafórica y familiar con que se nota la pesadez y tesón con que alguno intenta persuadir lo que no tiene fundamento. También se dice cuando sobre un daño recibido sobrevienen otros mayores.

Etimología. Prefijo *es*, por *ex*, fuera, y *campar*, forma verbal de *campo;* «dejar el campo libre, despejar;» y figuradamente, parar la lluvia, porque cuando la lluvia para, el cielo se despeja; lo cual quiere decir que las nubes *escampan:* italiano, *scampare;* francés, *escamper;* catalán, *escampar.*

Escampavía. Femenino. *Marina.* Barco pequeño y velero que acompaña á una embarcación más grande, sirviéndole de explorador. ‖ Barco muy ligero y de poco calado que emplea el resguardo marítimo para perseguir el contrabando.

Etimología. *Escampa* y *vía:* «escampar la vía;» esto es, «dejar libre el terreno, despejar el camino,» porque la primitiva *escampavía* era una embarcación exploradora; lo que hoy llamamos *aviso* ó *correo.*

Escampo. Masculino anticuado. Escape. ‖ La acción de escampar.

Escamudo, da. Adjetivo. Escamoso.

Escamujar. Activo. Podar los olivos y entresacar las varas ó ramas para que no estén espesas y el fruto tenga mayor sazón.

Etimología. *Escamujo.*

Escamujo. Masculino. La rama ó vara de olivo quitada del árbol. ‖ El tiempo en que se escamuja.

Etimología. *Escama* y el sufijo despectivo *ujo.*

Escancana. Femenino. Resaca, en su primera acepción de marina.

Escancia. Femenino anticuado. Vasija para tener en ella algún licor.

Etimología. *Escanciar.*

Escanciador, ra. Masculino y femenino.—La persona que ministra la bebida en los convites; especialmente, los vinos y licores.

Etimología. *Escanciar:* francés, *echanson.* «La persona que ministra la bebida, y con especialidad el vino en las mesas, y le echa de un vaso en otro. Tiene poco uso.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Aquellos que servían el vino iban delante, é los *escanciadores* atrás, con sus tazas puestas en sus plateles.» (Clavijo, *Embaxada, folio 49.*)—«Haviendo personas que casi se acuerdan de haver visto á la Dueña Quintañona, que fué la mejor *escanciadora* de vino que tuvo la Gran Bretaña.» (Cervantes, *Quijote, tomo 1.º, capítulo 49.*)

«Nunca fuera caballero
De damas mejor servido,
Como lo fué Lanzarote
Cuando de Bretaña vino.
Doncellas curaban de él,
Princesas de su rocino.
Esa dueña Quintañona,
La que le *escanciaba* el vino...»
(Romance.)

Reseña histórica.—Copero, ministro encargado de presentar la copa á los reyes, príncipes, etc., los días de ceremonia. Es el cargo que los romanos llamaban *pincerna.* Su origen se remonta á una gran antigüedad, á juzgar por las ficciones griegas de Hebe y de Ganimedes, y por el sueño del copero del Faraón egipcio, contenido en el *Génesis.* También Carlo Magno tuvo un *magister pincernarum.* La revolución francesa abolió este cargo, que fué restablecido por Luis XVIII y desapareció en 1830. En Alemania, la dignidad de archi-escanciador perteneció en otro tiempo al rey de Bohemia. Presentaba la primera copa al emperador, cuando recibía corte imperial, y tenía por vicario al escanciador heredero de Limburg.

Escanciano. Masculino. Escanciador.

Escanciante. Participio activo de escanciar. ‖ Escanciador.

Escanciar. Activo. Echar el vino, servirlo en las mesas y convites. ‖ Beber vino.

Etimología. 1. Latín *scansĭo,* la subida, acción de levantar; forma sustantiva abstracta de *scansus,* subido, levantado; participio pasivo de *escandĕre,* subir.—*Escanciar* significa levantar, que es lo que se hace con el vaso para beber.

2. «Covarrubias dice que este verbo puede venir del antiguo *congiaro;* de aquí *congiar,* y *canciar,* mudada la *g* en *c* por razón del nombre *congio,* que es cierta medida de vino; ó del verbo toscano *cangiare,* que vale trocar y echar de una parte en otra. Algunos dicen que es voz arábiga formada de *cancia,* que es un género de vaso entre los árabes, y otros son de opinión que viene del tudesco *schenth,* que significa el copero.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«E los que *escanciaban* el vino, echaban el vino en unas tazas pequeñas de oro.» (Clavijo, *Embajada de Tamerlán, folio 49.*)—«Entre los cuales conoció él á la Reina Ginebra y á su dueña Quintañona, *escanciando* el vino á Lanzarote, cuando vino de Bretaña.» (Cervantes, *Don Quijote, tomo 2.º, capítulo 23.*)

Escanda. Femenino. Especie de trigo cuyo grano tarda en desprenderse del vasillo que lo contiene.

Etimología. *Escandecer:* catalán, *escandia.*

Escandalar. Masculino. *Marina.* La cámara donde está la brújula, en la galera.

Etimología. *Escandallo.*

Escandalizadamente. Adverbio. Escandalosamente.

Etimología. *Escandalizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Escandalizado, da. Participio pasivo de escandalizar.

Etimología. *Escandalizar:* latín, *scandălīzātus;* italiano, *scandalezzato;* francés, *scandalisé;* catalán, *escandalisat, da.*

Escandalizador, ra. Masculino y femenino. El que da escándalo.

Etimología. *Escandalizar:* francés, *scandalisateur;* italiano, *scandalezzatore, scandalizzatore.*

Escandalizar. Activo. Causar escándalo. Usase también como recíproco. ‖ Anticuado. Conturbar, consternar. ‖ Recíproco. Escandecerse, enojarse ó irritarse.

Etimología. *Escándalo:* latín, *scandălīzāre,* en Tertuliano; catalán, *escandalisar;* francés, *scandaliser;* italiano, *scandalezzare, scandalizzare.*

Escandalizarse. Recíproco. Asombrarse de una acción indigna.

Escandalizativo, va. Adjetivo. Lo que puede ocasionar escándalo.

Escándalo. Masculino. La acción ó palabra que es causa de que alguno obre mal, ó piense mal de otro. Comunmente se divide en *activo* y *pasivo* entre los sumistas. El *activo* es el dicho ó hecho reprensible que es ocasión de daño y ruina espiritual en el prójimo. El *pasivo* es la misma ruina espiritual ó pecado en que cae el prójimo por ocasión del dicho ó hecho de otro. ‖ Alboroto, tumulto, inquietud, ruido. ‖ Desenfreno, desvergüenza, mal ejemplo. ‖ Asombro, pasmo, admiración. ‖ Farisaico. El que se recibe ó se aparenta recibir sin causa, mirando como reprensible lo que no lo es.

Etimología. Griego σκάνδαλον *(skándalon),* trampa, lazo, motivo de caída; y figuradamente, ocasión de culpa, cuyo sentido tiene en la Biblia griega: latín, *scandălum,* escándalo, en Prudencio; trampa, ardid, en Tertuliano y san Jerónimo; italiano, *scandalo;* francés, *scandale;* provenzal, *escandol;* catalán, *escándol;* Berry, *escandale.*

1. El francés del siglo xii tiene *scandle, scandele, eschandele.*

2. El siglo xv tiene *scandable.*

Reseña histórica.—Piedra elevada en el gran pórtico del Capitolio, en la antigua Roma, sobre la cual iban á sentarse los que habían hecho banca-

rrota y abandonado sus bienes á sus acreedores. Se llamó así, porque los que se sentaban en ella estaban difamados.

Escandalosamente. Adverbio de modo. Con escándalo.

ETIMOLOGÍA. *Escandalosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *escandalosament;* francés, *scandaleusement;* italiano, *scandalosamente.*

Escandaloso, sa. Adjetivo. El ó lo que causa escándalo. ‖ Ruidoso, revoltoso, inquieto.

ETIMOLOGÍA. *Escándalo:* latín, *scandalōsus;* italiano, *scandaloso;* francés, *scandaleux;* catalán, *escandalós a.*

Escandallada. Femenino. Acción ó efecto de escandallar.

Escandallado, da. Participio pasivo de escandallar.

ETIMOLOGÍA. *Escandallar:* catalán, *escandallat, da.*

Escandallar. Activo. *Marina.* Sondear, medir el fondo del mar con el escandallo.

ETIMOLOGÍA. *Escandallo:* catalán, *escandallar.*

Escandallo. Masculino. *Marina.* Sonda ó plomada con que se sondea y mide el número de brazas de agua que hay hasta el fondo. ‖ Metáfora. Prueba ó ensayo que se hace de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *scandĕre,* subir: catalán, *escandall.*

Escandecencia. Femenino. Irritación vehemente.

ETIMOLOGÍA. *Escandecente:* latín, *excandescentĭa,* irritación, encendimiento de ira.

Escandecente. Participio activo de escandecer.

ETIMOLOGÍA. *Esoandecer:* latín, *excandescens, excandescentis,* participio de presente de *excandescĕre,* encenderse.

Escandecer. Activo. Encender en cólera á alguno, irritarle. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *excandescĕre,* encenderse, abrasarse; de *ex,* fuera, y *candescĕre,* emblanquecer, forma verbal de *candĭdus,* cándido.—El latín posterior tiene *excandĕre,* brillar á menudo con una blancura luminosa, de donde se deriva *escanda.*

Escandecimiento. Masculino. Acto ó efecto de escandecer.

Escandelar. Masculino. *Marina.* ESCANDALAR.

Escandelarete. Masculino diminutivo de escandelar.

Escander ó Scander-Beg (JORGE CASTRIOT, *conocido con el nombre de).* Héroe albanés, que nació en 1404 y murió en 1467. Era cuarto hijo de Juan Castriot, soberano de la Albania y de Epiro, y de la princesa Woisava; y fué entregado como rehén á Amurates II, emperador otomano, en 1423, cuando su padre se declaró tributario del sultán. Distinguido por Amurates y separado de sus hermanos, se educó en el islamismo con Mahomet II; aprendió, como éste, varias lenguas; se hizo notable desde su juventud por su fuerza, su destreza y su valor; venció en combate singular á un tártaro y dos persas gigantescos, y mereció el sobrenombre de *Iscander ó Skander* (Alejandro), al cual unieron los turcos el calificativo de *bey ó beg* (señor). A la muerte de Juan Castriot, acaecida en 1432, ó 1435, ocupó Amurates á Croia, sacrificó á los tres hermanos de SCANDER-BEG, nombró á éste jefe de subdivisión y le confió el mando de 5.000 caballos. Durante algunos años, tomó parte el albanés en las expediciones de los turcos en Asia y en Europa; contribuyó á la toma de Nicomedia (ciudad del Asia Menor), y mandó él solo el ejército que, en 1439, se envió contra el príncipe de los *serbos.* De esta época datan, según se cree, sus relaciones secretas con los albaneses y los húngaros de Hunyade. En 1443, encargado con el pachá de Rumelia, del mando de los 80.000 hombres enviados contra Ladislao de Hungría, contribuyó indudablemente con su inacción á la victoria que alcanzó Hunyade en la Moravia; separó violentamente al *reis-effendi* ó secretario de Amurates, le mató á puñaladas, se apoderó de Croia, en donde penetró con 600 albaneses que le eran adictos, destrozó la guarnición turca, abjuró el islamismo y sublevó á todos sus compatriotas. Auxiliado en su rebelión por Ladislao y Hunyade, sus aliados; dueño en treinta días de la Albania por la toma de Petrella, de Petralba ó Belgrado, y de Stellusia, y elegido general por la asamblea de los jefes de Epiro, se puso al frente de 15.000 aventureros indígenas, franceses y alemanes, y, con un fondo de doscientos mil ducados, empezó contra los turcos una guerra de sorpresas y de emboscadas que duró veintitrés años, inaugurada con la victoria de la Basse-Dibra y una incursión en Macedonia, llevada á cabo con feliz éxito. Después del desastre que, en 1444, sufrió en Varna, por culpa de Hunyade, que le había desatendido, rechazó enérgicamente las proposiciones de paz que le hiciera Amurates II, batió sucesivamente á sus lugartenientes Alí-Pachá, Firuz y Mustafá; rechazó al mismo emperador, que le disputaba Seftigrade, y le obligó por dos veces á levantar el sitio de Croia. El matrimonio de SCANDER-BEG, verificado en 1451, con Donica, hija de Ariamintes, poderoso jefe de los epirotas, aumentó su influencia sobre las riberas del Adriático. Las tropas otomanas fueron rechazadas en todas partes, y, después de la caída de Constantinopla, asoló SCANDER-BEG la Macedonia, batió en sus propias montañas, con solos 10.000 hombres, todos los ejércitos de Mahomet y aceptó en 1461 la paz que se le ofreciera. Aconsejado por Pío II, rompió la que había celebrado con los turcos, empezó él solo una cruzada contra ellos y destruyó á Scheremet-Beg, cerca de Ochrida, á Balabán-Badera, en el valle de Walkalia, y en las cercanías de la Haute-Dibra á Jacub, á quien mató con su propia mano cerca de Berat. En 1463, después de haberse librado milagrosamente del puñal de dos asesinos pagados por Mahomet II, se vió atacado por este sultán, á quien hostigó en los alrededores de Croia y le obligó á retirarse; batió de nuevo á Balabán y exterminó en tres días los restos del ejército turco en los desfiladeros de Tyranna. Dos años después, una fiebre violenta le arrebató la vida en Lissa (Alessio), ciudad veneciana, en donde tenía lugar un congreso de pequeños príncipes con motivo de la guerra. En 1468 cayó Croia en poder de los turcos, quienes, dueños de Alessio en 1469, desenterraron el cadáver de SCANDER-BEG y se repartieron sus huesos, como otros tantos amuletos que debían hacerles invencibles. Algunos historiadores le llamaron *el caballero blanco de Valaquia* y *el diablo de los turcos,* nombres que, según Hammer, no pertenecían sino á Juan Hunyade.

Escandia. Femenino. ESCANDA.

Escandicinado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al perifollo.

ETIMOLOGÍA. Griego σκάνδιξ *(skándix),* perifollo: latín, *scandix,* hierba llamada también cabruna. (PLINIO.)

Escandinavia. Femenino. *Geografía.* Parte de Europa que comprende Suecia, Noruega, Dinamarca é Islandia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Scandĭnāvĭa.*

Escandinavo, va. Adjetivo. El natural de la Escandinavia, y lo que toca y pertenece á ella. Con tal nombre desígnase comunmente la península en que están los reinos de Suecia y Noruega, y á veces también la Dinamarca, en sentido más amplio. Los antiguos no comprendían en la Escandinavia el Quersoneso címbrico, península dinamarquesa conocida hoy por Jutlandia, atribuyéndola á los germanos, de cuya gran familia los escandinavos se consideraban parte. Plinio designa con el nombre de Escandinavia las islas del Báltico y el extremo meridional de Suecia. ‖ LENGUAS ESCANDINAVAS. El conjunto de las lenguas dinamarquesa, sueca, noruega, irlandesa, y la extinguida de los godos, que todas reconocían un origen común.

ETIMOLOGÍA. *Escandinavia:* latín, *scandĭnāvus.*—La Islandia pertenece también al grupo ESCANDINAVO.

Escandir. Activo anticuado. *Poética.* Examinar el número y cantidad de las sílabas breves y largas de que consta el verso.

ETIMOLOGÍA. *Escansión.* — «Fué pronto en decir los versos, y polido en los *escandir* y ordenar.» (GUEVARA, *Vida del emperador Alejandro Severo, capítulo 6.º*)

Escándix. Femenino. *Botánica.* Planta de la familia de las umbelíferas.

ETIMOLOGÍA. Griego σκάνδιξ *(skándix).*

Escanilla. Femenino. Provincial Burgos. CUNA.

ETIMOLOGÍA. Latín *scamnĕllum,* es-

caño bajo, diminutivo de *scamnum*, escaño, por semejanza de forma.

Escansión. Femenino anticuado. La medida de los versos.

ETIMOLOGÍA. Latín *scansĭo*, la subida, forma sustantiva abstracta de *scansus*, subido; participio pasivo de *scandĕre*, subir: SCANSIO *sonorum*, la elevación de la voz por grados (VITRUBIO); SCANSIO *versuum*, la medida de los versos. (DIÓMEDES.)

Escantador, ra. Masculino y femenino anticuado. ENCANTADOR.

Escantamento. Masculino anticuado. Encantamiento, encanto.

Escantar. Activo anticuado. ENCANTAR.

Escantillado, da. Participio pasivo de escantillar.

ETIMOLOGÍA. *Escantillar:* catalán, *escantellat, da.*

Escantillar. Activo. *Albañilería.* Hacer una raya en la pared de una pieza, para dar de ella arriba de yeso blanco, y de ella abajo de yeso negro, formando un rodapié.

ETIMOLOGÍA. *Descantillar.*

Escantillón. Masculino anticuado. DESCANTILLÓN.

Escanto. Masculino anticuado. ENCANTO.

Escaña. Femenino. Grano parecido al de la cebada, aunque de menos substancia, el cual se da por alimento á las caballerías á falta de aquélla. ‖ ESCANDA.

Escañero. Masculino anticuado. El criado que cuida de los asientos ó escaños en los concejos ó ayuntamientos.

Escañillo. Masculino diminutivo de escaño.

Escaño. Masculino. Especie de banco con respaldo, de bastante anchura, y capaz de poderse sentar en él tres ó cuatro personas. ‖ Anticuado. ESCAÑA. ‖ ALGUNO ESTÁ EN EL ESCAÑO QUE Á SÍ NO APROVECHA Y Á OTRO HACE DAÑO. Refrán que se aplica á los que ocupan algún puesto ó gozan de favor sin fruto propio y con daño de otros.

ETIMOLOGÍA. Latín *scamnum*, forma de *scandĕre*, subir: italiano, *scanno.*

1. El ESCAÑO latino era una especie de tarima de que se servían para subir á la cama.

2. *Escala* y *escaño* son la misma palabra de origen.

Escañuelo. Masculino. Banquillo que se pone á los piés.

ETIMOLOGÍA. *Escaño.*

Escapada. Femenino. Salida oculta y fuga acelerada para librarse de algún riesgo.

ETIMOLOGÍA. *Escapar:* catalán, *escapada;* francés, *escapade;* italiano, *scappata.*

Escapado, da. Participio pasivo de escapar.

Escapamiento. Masculino. ESCAPADA.

ETIMOLOGÍA. *Escapar:* catalán antiguo, *escapament.*

Escapar. Activo. Libertar alguna cosa de riesgo ó peligro. ‖ Neutro. Salir de algún aprieto, riesgo ó peligro; como de la prisión, de alguna enfermedad, etc. ‖ Salir alguno de priesa ú ocultamente á hora desusada, para que no le encuentren ó no le vean irse. ‖ ESCAPÁRSELE Á UNO ALGUNA COSA. Frase. No advertirla, no caer en ella. ‖ Soltar una palabra ó especie inoportuna por inadvertencia.

ETIMOLOGÍA. 1. Prefijo *es*, por *ex*, fuera, y *capa;* «salir de la capa, desembarazarse, huir, evadirse:» catalán, *escapar;* francés del siglo XI, *eschaper;* XII, *escaper;* moderno, *échapper;* Berry, *achapper;* picardo, *écaper;* burguiñón, *échaipé;* italiano, *scappare.*

2. Escritas las líneas anteriores, hallamos en Littré: *escaper* (forma francesa del siglo XII) viene del italiano *scappare*, forma verbal de *cappa*, capa, «salir de la capa, ponerse á buen recaudo.» El primero que se *escapó* hubo indudablemente de dejar la CAPA en el aprieto, ó de arrojarla, para verse libre de tal embarazo y poder huir.

Escaparate. Masculino. Especie de alacena ó armario, con sus puertas de vidrios ó cristales, y sus andenes para poner dentro imágenes, barros finos y otras alhajas delicadas. ‖ Hoy damos también el mismo nombre al muestrario en que los tenderos, almacenistas y fabricantes exponen al público sus mercancías ó sus productos, como medio de publicidad para la venta.

ETIMOLOGÍA. «Alhaja hecha á manera de alhacena ó armario, con sus puertas y andenes déntro, para guardar bujerías, barros finos y otras cosas delicadas, de que usan mucho las mujeres en sus salas de estrado para guardar sus diges. El origen de esta voz es teutónico.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«En los rincones, *escaparates*, que aprisionan infinidad de menudencias costosas.» (ZABALETA, *El día de fiesta, parte 2.ª, capítulo 4.º)*

Escaparatico, llo. Masculino diminutivo de escaparate.

ETIMOLOGÍA. *Escaparate:* catalán, *escaparateta.*

Escaparrar. Activo familiar. ESPARRAGAR.

Escapatoria. Femenino. La acción ó efecto de evadirse y escaparse; y así se dice: dar á alguno ESCAPATORIA. ‖ Familiar. Excusa, efugio y modo de evadirse alguno del estrecho y aprieto en que se halla.

Escape. Masculino. La acción de escapar. ‖ La fuga apresurada con que alguno se libra de recibir el daño que le amenaza. ‖ En algunas máquinas, como el reloj, la llave de la escopeta y otras, una pieza que separándose deja obrar á un muelle, rueda ú otra cosa que sujetaba. ‖ A ESCAPE. Modo adverbial. A todo correr, á toda priesa.

ETIMOLOGÍA. *Escapar:* catalán antiguo, *escape.*

Escapífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las flores cuyas hojas están apoyadas en un sustentáculo.

ETIMOLOGÍA. Latín *scāpus*, astil atravesado del peso, y *flos, flōris*, flor.

Escapiforme. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de un tallo que, estando desprovisto de hojas, se asemeja á un asta.

ETIMOLOGÍA. Latín *scāpus*, asta, y *forma:* francés, *scapiforme.* (LITTRÉ.)

Escapo. Masculino. *Arquitectura.* FUSTE. ‖ *Botánica.* BOHORDO.

ETIMOLOGÍA. Griego σκᾶπος *(skápos):* latín, *scāpus*, el tallo de las plantas, en Varrón; el pámpano del racimo de uvas; el cuerpo de la columna; el astil atravesado del peso; la lanzadera del tejedor; el madero en que estriban los quicios de las puertas; el montante de la escalera, en Vitrubio; el tronco de un árbol, en Plinio; el rollo del tomo ó volumen, volumen enrollado y recogido en una especie de columnita ó cilindro, que tal era la forma que los antiguos daban á los tomos de sus obras, en Plinio y Varrón.

Escapoclán. Masculino. Oficial del serrallo que cuida de los muchachos.

Escapolita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra en forma de tronco.

ETIMOLOGÍA. Griego σκᾶπος *(skápos)*, y λίθος *(líthos)*, piedra.

Escápula. Femenino. *Anatomía.* OMOPLATO.

ETIMOLOGÍA. Latín *scăpŭlæ*, plural, las espaldas.

Escápula (JUAN). Lexicógrafo alemán, que nació á mediados del siglo XVI y murió en París á principios del XVII. Fué empleado en la imprenta de Enrique Estienne y publicó, según el *Thesaurus linguæ gracæ* de este sabio, un *Lexicon græco-latinum*, especie de compendio del *Thesaurus*, y *Primogeniæ voces, seu radices linguæ græcæ.*

Escapulado, da. Adjetivo anticuado. Que trae escapulario ó hábito.

Escapulalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en la escápula.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *scăpŭlæ*, las espaldas, y del griego *álgos*, dolor.

Escapulálgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la escapulalgia.

Escapular. Activo. *Marina.* Doblár ó montar algún bajío, cabo, punta de costa ú otro peligro.

ETIMOLOGÍA. Latín *scăpŭlāris*, forma de *scăpŭlæ*, las espaldas.

Escapulario. Masculino. Tira ó pedazo de tela, con una abertura por donde se mete la cabeza, y cuelga sobre el pecho y la espalda: sirve de distintivo á varias órdenes religiosas. Hácese también de dos pedazos pequeños de tela, unidos con dos cintas largas para echarlo al cuello, y lo usan por devoción los seglares.

ETIMOLOGÍA. Latín *scăpŭlæ*, las espaldas: latín posterior á la época clásica, *scăpŭlārium*, reliquia que llevaban en las espaldas; catalán, *escapulari;* francés, *scapulaire;* provenzal, *escapolari;* italiano, *scapulare.*

Escaque. Masculino. Cada una de las casas cuadradas en que se divide el tablero para los juegos de ajedrez y de damas. Usase más comunmente en plural. ‖ *Blasón.* El cuadrito ó ca-

silla que resulta de las divisiones del escudo, cortado y partido á lo menos dos veces. ‖ Plural. JUEGO DE AJEDREZ.

ETIMOLOGÍA. *Es y jaque:* provenzal, *escac;* francés del siglo XI, *eschecs;* moderno, *échecs.*

Escaqueado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se aplica á la obra ó labor repartida ó formada en cuadritos ó casas cuadradas, como lo está el tablero del ajedrez. Se emplea particularmente en heráldica.

ETIMOLOGÍA. *Escaque.*

Escaquear. Activo. *Blasón.* Repartir en escaques un tablero, escudo, etc.

Escara. Femenino. *Cirugía.* La telilla ó costra que se forma del humor que arrojan las llagas, cuando se van secando y castrando.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐσχάρα *(eschára),* hogar, fuego: italiano y catalán, *escara;* francés del siglo XIV, *escharre* y *escarre;* moderno, *eschare.* La forma francesa *escarre* se halla en Pareo: *si la brusleure est profonde, il s'y fait* ESCARRE *ou crouste, qui est la chair bruslee;* «si la quemadura es profunda, hácese en ella ESCARA ó costra, que es la carne quemada.»

Escarabajear. Neutro. Andar y bullir de cierto modo, parecido al movimiento de los escarabajos. ‖ Metáfora. Escribir mal, con rasgos y renglones torcidos, y letras no bien formadas. ‖ Familiar. Punzar y molestar algún cuidado, temor ó disgusto, en cuyo sentido se dice: *tal ó cual cosa me* ESCARABAJEA.

Escarabajillo. Masculino diminutivo de escarabajo.

ETIMOLOGÍA. *Escarabajo:* catalán, *escarabatet.*

Escarabajo. Masculino. Insecto de seis piés y cuatro alas, las dos primeras correosas, y que sirven como de estuche á las otras. Tiene la cabeza romboidal y el cuerpo de color azulado verdoso por encima y de color de cobre por debajo. Se cría ordinariamente donde hay estiércol. ‖ Metáfora. Apodo con que suelen llamar al que es pequeño de cuerpo y de mala figura. ‖ En los tejidos, cierta imperfección, que consiste en no estar derechos los hilos de la trama. ‖ *Artillería.* El huequecillo que, por defecto del molde ó del metal, ó por otro accidente, suele quedar en los cañones por la parte interior. ‖ Plural metafórico. Las letras mal formadas y los renglones torcidos y rasgos mal hechos, parecidos á los piés de los escarabajos. ‖ DIJO EL ESCARABAJO Á SUS HIJOS: VENID ACÁ, MIS FLORES. Refrán que explica cuánto engaña la pasión en el juicio de las dotes y gracias de las personas que amamos. ‖ ESCARABAJO EN LECHE. MOSCA EN LECHE. Véase MOSCA. HASTA LOS ESCARABAJOS TIENEN TOS. HASTA LOS GATOS TIENEN TOS Ó ROMADIZO. Véase GATO.

ETIMOLOGÍA. Griego σκάραβος *(skárabos):* latín, *scărăbēus;* italiano, *scarafaggio, scarabeo;* francés, *scarbat, scarabée;* provenzal, *escaravat;* catalán, *escarabat.*

Escarabajuelo. Masculino diminutivo de escarabajo.

Escarabeido, da. Adjetivo. *Zoología.* Semejante al escarabajo.

ETIMOLOGÍA. Griego *skárabos* y *eîdos,* forma: francés, *scarabéides.* (LITTRÉ.)

Escarabía. Femenino anticuado. Especie de vasija de madera, en la cual se metían unas estopas mojadas y en ellas introducían los calafates los hierros de su labor.

Escaramucear. Neutro. ESCARAMUZAR.

Escaramujo. Masculino. Arbusto, especie de rosal silvestre, con las hojas algo agudas y sin vello; el tallo es liso, con dos aguijones alternos; las flores ó rositas encarnadas; el fruto, una baya aovada, carnosa, coronada de cortaduras, y de color rojo cuando está madura. ‖ El fruto del arbusto del mismo nombre. Es medicinal, y se usa en conserva.

Escaramuza. Femenino. *Milicia.* Género de pelea entre los jinetes ó soldados de á caballo, que van picando de rodeo, acometiendo á veces, y á veces huyendo con grande ligereza. ‖ Metáfora. Riña, pendencia. ‖ Disputa, contienda.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *skerman,* combate: alemán, *Scharmützel;* inglés, *skirmish;* francés antiguo, *escarmie;* moderno, *escarmouche;* italiano, *escaramuccia, escaramuza;* provenzal y catalán, *escaramussa.*

Escaramuzador. Masculino. El que pelea haciendo escaramuzas. ‖ Metáfora. DISPUTADOR.

ETIMOLOGÍA. *Escaramuzar:* catalán, *escaramussador, a;* francés, *escarmoucheur.*

Escaramuzante. Participio activo anticuado de escaramuzar. Que escaramuza.

Escaramuzar. Neutro. *Milicia.* Pelear los jinetes, á veces acometiendo, y á veces retirándose con ligereza y destreza.

ETIMOLOGÍA. *Escaramuza:* catalán, *escaramussar;* francés, *escarmoucher.*

Escarapela. Femenino. Riña ó quimera, principalmente entre mujercillas, en que de las injurias y dicterios se suele pasar á repelones y arañazos; y entre hombres, la que acaba en golpearse con las manos. ‖ Divisa de uno ó más colores, en forma de rosa, lazo y otras, que se coloca en la parte más visible del sombrero, morrión, etc., y es el distintivo de los ejércitos de las diferentes naciones. En los bandos y parcialidades, suele también ser el distintivo de cada uno de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Derivación primera,* como quimera.—«Riña ó cuestión, que empezando con voces y denuestos para en obras y se llega á las manos, arañándose las caras y arrancándose los cabellos, como suelen ser las riñas de las mujercillas ordinarias. Y aunque con esta palabra se suele también entender cualquiera pendencia y bullicio entre la gente, regularmente se toma por la riña que no es con armas, sino con las manos. Es voz compuesta de los nombres *cara y pelo,* por resultar los efectos de estas riñas contra la cara y el pelo.» ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«¿No ha de mediarse esto? dijo el Licenciado viendo la *escarapela.*» (QUEVEDO, *Cuento de cuentos.)*

Derivación segunda, como divisa: *escarpa,* por semejanza de figura: catalán, *escarpel-la.*

Escarapelar. Neutro. Reñir, trabar cuestiones ó disputas y contiendas unos con otros. Se dice de las riñas y quimeras que arman las mujeres. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Escarapela.*

Escarapulla. Femenino anticuado. Escarapela ó quimera, como lo prueba el refrán: QUIEN HACE LA BURLA, GUÁRDESE DE LA ESCARAPULLA; en que se denota que quien gasta burlas ó chanzas pesadas debe recelarse de enemistades y venganzas.

Escarba. Femenino. Unión de dos piezas de madera colocadas la una al extremo de la otra.

Escarbadero. Masculino. El sitio donde los jabalíes, lobos y otros animales escarban.

Escarbadientes. Masculino. MONDADIENTES.

Escarbado, da. Participio pasivo de escarbar.

Escarbador, ra. Masculino y femenino. El que escarba.

Escarbadura. Femenino. La acción y efecto de escarbar.

Escarbajuelo. Masculino. Insecto, especie de pulgón.

ETIMOLOGÍA. *Escarbar.*

Escarbamiento. Masculino. ESCARBADURA.

Escarbaorejas. Masculino. Instrumento de metal ó marfil, hecho en forma de cucharilla, que sirve para limpiar los oídos y sacar la cerilla que se cría en ellos.

Escarbar. Activo. Cavar arañando la superficie de la tierra sin profundizar mucho, como hacen las gallinas. ‖ Metáfora. Inquirir curiosamente lo que está algo encubierto y oculto hasta averiguarlo. ‖ Avivar la lumbre, moviéndola con la paleta. ‖ MUCHAS VECES EL QUE ESCARBA, LO QUE NO QUERÍA HALLA. Refrán que denota que los hombres demasiadamente curiosos en apurar las cosas, suelen encontrar lo que les es nocivo y causa gran pesar.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *escărābēus,* el escarabajo: catalán, *escarbar* y *escarbotar. Escarbar* representa *escarabear,* cavar arañando, que es lo que hace el *escarabajo. (Anónimo.)*

2. En efecto; sincopemos el latín *scarabēus* y tendremos *scarbēus.*

3. Demos á *scarbēus* la forma española y resultará *escarbo,* cuya forma verbal es *escarbar.*

Escarbo. Masculino. La acción y efecto de escarbar.

Escarcela. Femenino. Bolsa larga de cuero, que antiguamente se prendía en el cinto y caía hasta el muslo, en la que se llevaba la yesca y el pedernal para encender lumbre, y otras cosas; hoy se dice por el

bolsillo asido al cinto. ‖ La mochila del cazador, á manera de red. ‖ Adorno mujeril, especie de cofia. ‖ La parte de la armadura que cae desde la cintura al muslo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán *escarcella:* walón, *carcèle;* francés, *escarcelle;* italiano, *scarsella;* del bajo latín *escharcellus,* que se halla en un texto del siglo XI, con el significado de tacaño, avariento; de donde proceden el antiguo francés *schars,* avaricioso; el italiano *scarso;* el inglés *scarce;* el holandés *schars.*

Escarcelón. Masculino aumentativo de escarcela.

Escarceo. Masculino. Movimiento en la superficie del mar, con pequeñas olas ampolladas, que se levantan en los parajes en que hay corrientes. ‖ Plural. *Equitación.* Tornos y vueltas que suelen dar los caballos cuando están fogosos.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *es,* por *ex,* fuera, y el latín *calcem,* acusativo de *calx, calcis,* el carcañal.

«Con otras gentilezas y *escarceos,*
Alta demostración de sus deseos.»
(BURGUILLOS, *La Gatomaquia.*)

Escarceración. EXCARCERACIÓN.

Escarcerar. EXCARCERAR. La forma *escarcerar,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Escarcina. Femenino. Espada corta y corva, á manera de alfange.

ETIMOLOGÍA. «Prefijo *es, c* de enlace y el latín *acīnăces,* espada: *es-c-acinaces, escacina, escarcina.*» *(Anónimo.)*—«Animando siempre á los suyos hasta perder la vida, con una *escarcina* en la mano derecha y un medio bastón en la izquierda.» (FUNES, *Crónica de san Juan, parte 2.ª, libro 4.º, capítulo 9.º)*

Escarcinazo. Masculino. Golpe dado con escarcina.

Escarcuñar. Activo. Provincial Murcia. ESCUDRIÑAR.

Escarcha. Femenino. El rocío de la noche congelado. ‖ ESCARCHA REBOLLUDA, AL SEGUNDO Ó TERCERO DÍA SUDA. Refrán que denota que después de haber caído dos ó tres escarchas grandes y seguidas, regularmente llueve.

ETIMOLOGÍA. «El rocío de la noche helado y frío. Díjose así del sonido que hace cuando se pisa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«De noche cae la *escarcha* y hielo, y amanece el sol más claro que nunca.» (PADRE ALONSO DE OVALLE, *Historia de Chile, libro 1.º, capítulo 1.º)*

«Más cubierto de *escarcha*
Que soldado español en Flandes marcha.»
(BURGUILLOS, *La Gatomaquia.*)

Escarchadera. Femenino. Caja de hoja de lata en que los confiteros escarchan los dulces.

Escarchado, da. Adjetivo. Lo que está cubierto de escarcha. ‖ Llámanse así las confituras cubiertas con una capa de azúcar piedra triturado. ‖ Masculino. Cierta labor de oro ó plata, sobrepuesta en tela.

Escarchar. Activo anticuado. Rizar, encrespar. ‖ En la alfarería del barro blanco, desleir la tierra en el agua. ‖ Neutro. Congelarse el rocío que cae en las noches frías.

ETIMOLOGÍA. *Escarcha.*

Escarcho. Masculino. Pez cuya cabeza es desmesurada y la carne colorada é insípida.

Escarda. Femenino. Azada pequeña con que se arrancan los cardos, cardillos y otras hierbas que nacen entre los sembrados. ‖ La labor de escardar los panes y sembrados.

ETIMOLOGÍA. *Escardar.*

Escardadera. Femenino. ESCARDADORA. ‖ ALMOCRAFE.

Escardador, ra. Masculino y femenino. El que escarda los panes y sembrados.

Escardadura. Femenino. ESCARDA.

Escardamiento. Masculino. ESCARDADURA.

Escardar. Activo. Entresacar y arrancar los cardos y otras hierbas de los sembrados cuando están las mieses tiernas y en hierba. ‖ Metáfora. Separar y apartar lo malo de lo bueno para que no se confundan.

ETIMOLOGÍA. *Es* y *cardar:* catalán, *escardar.*

Escardilla. Femenino. ESCARDILLO.

Escardillado, da. Participio pasivo de escardillar.

Escardillar. Activo. ESCARDAR.

Escardillo. Masculino. Instrumento corvo de hierro, con su mango, que sirve para escardar y limpiar la tierra. ‖ Provincial. Llaman así al vilano del cardo. ‖ LO HA DICHO EL ESCARDILLO. Expresión con que se apremia á los niños á que confiesen lo que han hecho, suponiendo que ya se sabe.

ETIMOLOGÍA. *Escardar.*

Escardinia. Femenino. Especie de pez de agua dulce.

Escariador. Masculino. Clavo de acero con punta, esquinado y dispuesto en figura de barrena, de que se sirven los caldereros para agrandar los agujeros en el cobre ó hierro y limpiar los calderos, cazos, etc.

ETIMOLOGÍA. *Escarificar.*

Escarificación. Femenino. *Cirugía.* Acción ó efecto de escarificar.

ETIMOLOGÍA. *Escarificar:* latín, *scărīfĭcātĭo,* forma sustantiva abstracta de *scărīfĭcātus,* escarificado; provenzal, *escarificatio;* francés, *scarification;* italiano, *scarificazione.*

Escarificado, da. Participio pasivo de escarificar.

ETIMOLOGÍA. Latín *scărīfĭcātus,* participio pasivo de *scărīfĭcāre,* escarificar: francés, *scarifié;* italiano, *scarificato.*

Escarificador. Masculino. Instrumento quirúrgico para las escarificaciones.

ETIMOLOGÍA. *Escarificar:* francés, *scarificateur;* italiano, *scarificatore.*

Escarificar. Activo. *Cirugía.* Hacer incisiones en alguna parte del cuerpo para alguna curación.

ETIMOLOGÍA. Griego σκάριφος *(skáriphos),* la acción de raspar; σκαριφᾶσθαι *(skariphăsthai),* raer: latín, *scărīfĭcare;* italiano, *scarificare;* francés, *scarifier;* provenzal, *scarificar.*

Escarin. Masculino anticuado. Tela fina de color de escarlata.

Escarítido, da. Adjetivo. *Entomología.* Análogo al escarito.

Escarito. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros carniceros, que habitan en las regiones cálidas.

ETIMOLOGÍA. *Escaro.*

Escarización. Femenino. *Cirugía.* Acción ó efecto de escarizar.

Escarizar. Activo. *Cirugía.* Quitar la escara que se cría al rededor de las llagas, para que queden limpias y encarnen bien.

Escarlador. Masculino. Hierro á modo de navaja, de que usan los peineros para pulir las guardillas de los peines.

Escarlata. Femenino. El color carmesí fino, menos subido que el de la grana. ‖ Dícese también de las telas pintadas de este color. ‖ GRANA FINA. ‖ Provincial Extremadura. Planta. MURAJES. ‖ Enfermedad ocasionada por el encendimiento de la sangre, que se manifiesta por unas manchas negras en el cutis. ‖ ESCARLATINA. ‖ Metáfora. VESTIR ESCARLATA. Frase. Ser cardenal.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *echkarlāt,* en Holal-al-manchiya y en Maccarī. (ENGELMANN.)

2. Los árabes tomaron ese nombre de los europeos y no lo usaron hasta muy tarde. (DOZY.)

Derivación.—*Es* y el latín *gălătĭcus,* forma adjetiva de *Gălătĭa,* Galacia, provincia de Asia, de donde vino el kermes ó la tintura llamada *escarlata:* catalán, *escarlata;* provenzal, *escarlat, escarlata;* portugués, *escarlate;* francés, *écarlate;* italiano, *scarlato;* alemán, *Scharlach;* inglés, *scarlet;* céltico, *scarlaid;* árabe, *echkarlāt.*

Escarlatin. Masculino. Especie de escarlata, de color más bajo y menos fino.

ETIMOLOGÍA. *Escarlata:* catalán, *escarlatí.*

Escarlatina. Femenino. Tela de lana, parecida á la serafina, de color encarnado ó carmesí. ‖ *Medicina.* Enfermedad contagiosa, semejante al sarampión. ‖ ALFOMBRILLA.

ETIMOLOGÍA. *Escarlata:* catalán, *escarlatina.*

Escarmenador. Masculino. ESCARPIDOR.

ETIMOLOGÍA. *Escarpidor:* catalán, *escarmenador, a.*

Escarmenar. Activo. Desenredar, desenmarañar lo que está enredado y revuelto; como el cabello, la lana, seda, etc. ‖ Metáfora. Castigar á alguno por travieso, quitándole el dinero ú otras cosas de que puede usar mal. También se dice del que estafa á otro poco á poco.

ETIMOLOGÍA. *Escarpir: escarmenar* representa *escarpenar.*

Escarmentado, da. Participio pasivo de escarmentar.

Etimología. *Escarmentar:* catalán, *escarmentat, da.*

Escarmentar. Activo. Corregir con rigor, de obra ó de palabra, al que ha errado para que se enmiende. ‖ Metáfora antigua. Avisar de algún riesgo. ‖ Neutro. Tomar enseñanza de lo que alguno ha visto y experimentado en sí ó en otros, para guardarse y evitar el caer en adelante en peligros. ‖ De los escarmentados se hacen los avisados, ó de los escarmentados nacen los arteros, ó el escarmentado busca el vado, ó el escarmentado bien conoce el vado. Refranes que denotan cuánto valen las experiencias de los daños y trabajos sufridos para enseñar el modo de evitar en adelante las ocasiones peligrosas.

Etimología. *Escarmenar:* catalán, *escarmentar.*

Escarmentarse. Recíproco. Escarmentar, como neutro, y ser escarmentado.

Escarmiento. Masculino. Desengaño, aviso y cautela, adquirida con la advertencia, ó la experiencia del daño, error ó perjuicio que uno ha reconocido en sus acciones ó en las ajenas. ‖ Castigo, multa, pena.

Etimología. *Escarmentar:* catalán, *escarment.*

Escarnar. Activo anticuado. Descarnar.

Escarnecedor, ra. Masculino y femenino. El que hace burla ó escarnio de otro.

Etimología. *Escarnecer:* catalán, *escarnidor.*

Escarnecer. Activo. Hacer mofa y burla de otro, zahiriéndole con acciones ó palabras injuriosas.

Etimología. Prefijo *es,* por *ex,* fuera de medida, y *carnecer,* forma verbal de carne; «herir intensamente en la carne:» italiano, *scarnire,* adelgazarse, equivalente al francés *décharner,* descarnar; catalán, *escarnir. Escarnecer* es descarnar figuradamente en la conciencia.

Escarnecidamente. Adverbio de modo. Con escarnio.

Etimología. *Escarnecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Escarnecido, da. Participio pasivo de escarnecer.

Etimología. *Escarnecer:* catalán, *escarnit, da.*

Escarneciente. Participio activo de escarnecer. ‖ Que escarnece.

Escarnecimiento. Masculino. Escarnio.

Escarnidamente. Adverbio de modo anticuado. Con escarnio.

Etimología. *Escarnecidamente.*

Escarnido, da. Adjetivo anticuado. Descarnado.

Escarnidor. Masculino anticuado. Escarnecedor. ‖ de agua. Anticuado. Reloj de agua.

Escarnimén. Masculino anticuado. Discordia, desavenencia.

Etimología. Forma lemosina.

Escarnimiento. Masculino anticuado. Escarnio.

Escarnio. Masculino. Burla y menosprecio que se hace de alguno con palabras, gestos ó acciones. ‖ A escarnio ó en escarnio. Modo adverbial anticuado. Por escarnio.

Etimología. *Escarnecer:* catalán, *escarni, escarnot: fér* escarnot, hacer burla.

1. Nótese la admirable lógica de la lengua, producto de una lógica mucho más grande; la lógica de una naturaleza, de una razón, de una humanidad, de un espíritu. Escarnio y sarcasmo son la misma palabra para la crítica etimológica, puesto que el término radical de ambas palabras tiene el mismo significado.

2. La única diferencia consiste en que escarnio viene del latín *căro, carnis,* mientras que sarcasmo se deriva del griego σαρξ *(sarx),* que significa *carne,* como el vocablo de los latinos. He aquí como dos vocablos tan diferentes en su composición material, se compenetran y se confunden en su espíritu; esto es, en su necesidad psicológica, en su primera necesidad, porque el espíritu es la necesidad suprema.

Escarnir. Activo anticuado. Escarnecer.

Escaro. Masculino. Pez delicado, que anda de ordinario entre escollos y se halla junto á la isla de Escarpanto, entre Candía y Rodas. ‖ El que tiene los piés y tobillos torcidos y pisa mal.

Etimología. Griego σκάρος *(skáros):* latín, *scărus,* en Plinio; *squārus,* en Festo; francés, *scare.*

Reseña.—1. El escaro no se alimenta de peces, sino de hierbas, las cuales rumía. (Plinio.)

2. Cuando algún escaro cae en el anzuelo del pescador, acuden los demás presurosos para ayudar al compañero que se halla en peligro. (Plutarco.)—Bien se conoce que una gran parte de la humanidad no viene del escaro.

Escarola. Femenino. Hierba, especie de achicoria, con las hojas enteras y recortadas, las flores azules y en piececillos. Se cultiva en las huertas y se come en ensalada. ‖ Especie de lechuga, con las hojas verticales y con aguijones. ‖ Metáfora. La valona alechugada que se usó antiguamente.

Etimología. Latín técnico *scariola:* catalán, *escarola;* francés, *escarole;* ginebrino, *iscariole, escariole.*—«Hortaliza bien conocida, que se usa mucho para ensaladas, guisados y menestras. Las hojas son largas, angostas y algo crespas cuando están verdes, las entierran para que pierdan el amargo natural que tienen, y con este beneficio se curan y vuelven pajizas y blancas.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«En Roma las llaman *endivias,* acá vulgarmente las llaman *lechugas romanas,* otros las llaman *escarolas:* éstas verdaderamente son chicorias.» (Alonso de Herrera, *Agricultura, libro 4.°, capítulo 22.*)—«Que de una hierba tan humilde como la achicoria, se viene por su crianza á hacer una hortaliza como la *escarola.*» (Espinel, *Vida del escudero Marcos de Obregón, relación 1.ª*)

Escarolado, da. Adjetivo. Lo que está rizado como la escarola.

Etimología. *Escarolar:* catalán, *escarolat, da; escaroler, a.*

Escarolar. Activo. Alechugar.

Escarolero, ra. Masculino. Vendedor de escarola.

Escarótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Capaz de producir escara.

Etimología. *Escara:* griego, ἐσχαρωτικός *(escharōtikós);* latín, *eschărōtĭcus;* francés, *escharotique;* catalán, *escarótich, ca.*

Escarpa. Femenino. El declive áspero de cualquier terreno. ‖ *Fortificación.* El plano inclinado que forma la muralla del cuerpo principal de una plaza, desde el cordón hasta el foso y contraescarpa; ó el plano, también inclinado opuestamente, que forma el muro que sostiene las tierras del camino cubierto.

Etimología. 1. Latín *scarpĕllum,* que produjo el italiano *scarpello,* cincel. (Scheller.)

2. Germánico: antiguo alto alemán *scarp,* cosa aguda, cortante. (Littré.)

1. El antiguo alto alemán *scarp,* cosa aguda, es el latín *scalper,* lanceta; ó el latín *scalper,* lanceta ó cuchillo de cirujano, no es otra cosa que la forma romana del germánico *scarp,* cosa cortante.

2. La simetría de letra y de sentido salta á la vista.

Derivación.—1. Latín *scalper,* lanceta; *scalpĕllum,* cincel: antiguo alto alemán, *scarp;* escandinavo, *scarp;* alemán moderno, *Scharf;* inglés, *sharp;* italiano, *scarpa,* zapato agudo; francés, *escarpe,* instrumento; catalán, *escarpra, escarpa.*

Escarpa (Antonio). Célebre cirujano y anatómico italiano, que nació en 1747 y murió en 1832. Desde la edad de 14 años demostró una vocación decidida por la carrera médica; se fué á estudiar á Padua, en donde el ilustre Morgagni le distinguió nombrándole su secretario. A los 24 años desempeñó en Módena la cátedra de anatomía y cirugía; hizo seguidos los cursos de clínica y de operaciones quirúrgicas; viajó para perfeccionarse por Francia, Inglaterra y Alemania; fué nombrado por el emperador José II profesor de anatomía y de cirugía en Pavía, en 1783; más tarde director de la Facultad de Medicina de aquella misma ciudad, y en 1803, elegido por el Instituto de Francia uno de sus miembros corresponsales. La revolución le hizo perder luego todas estas plazas, por haberse negado á prestar juramento al nuevo gobierno constituído; pero Napoleón I se las devolvió en 1805, como un homenaje rendido á su mérito eminente, respetando sus ideas políticas. Escarpa inventó entonces el procedimiento de las ligaduras por compresión; puso en boga el método de Hunter para las aneurismas, y llegó á ser un notabilísimo cirujano militar. Entre las muchas obras que dejó escritas, con singular elegancia,

figuran: *Anatomica descriptio de auditû et olfactû; de Penitiori ossium structurâ; Tabula nevrologicæ; Reflexiones y observaciones anatómico-quirúrgicas sobre el aneurisma*, y *Tratado de las principales enfermedades de los ojos*.

Escarpado, da. Adjetivo. Lo que tiene escarpa, como un plano inclinado. ‖ Se dice de las alturas que no tienen subida ni bajada practicables, ó las tienen muy agrias y peligrosas.

Etimología. *Escarpar:* italiano, *scarpellato;* catalán, *escarpat, da.*

Escarpadura. Femenino. Escarpa, primera acepción.

Escarpar. Activo. Limpiar, rascar y raspar materias y labores de escultura ó talla, por medio del instrumento llamado antiguamente escarpelo ó del que hoy se nombra escofina. ‖ *Milicia.* Cortar una montaña ó terreno, poniéndolo en plano inclinado, como el que forma la muralla de una fortificación.

Etimología. *Escarpa:* italiano, *scarpellare;* francés, *escarper;* catalán, *escarpar.*

Escarpe. Masculino. Declive. ‖ *Carpintería.* Corte oblicuo de un madero, y el empalme oblicuo de dos maderos. ‖ *Arquitectura.* Escarpa.

Escarpelar. Activo anticuado. *Cirugía.* Abrir con el escarpelo una llaga ó herida para mejor curarla.

Escarpelo. Masculino. Escalpelo. ‖ Instrumento de hierro, sembrado de menudos dientecillos, que usan los carpinteros, entalladores y escultores para limpiar, raer, rascar y raspar las piezas de labor.

Etimología. *Escarpa.*

Escarpia. Masculino. Clavo de cuya cabeza sale una especie de codillo, que sirve para detener lo que se cuelga en él. ‖ Femenino plural. *Germanía.* Las orejas.

Etimología. *Escarpa.*

Escarpiadero. Masculino. Abrazadera de hierro á modo de argolla.

Etimología. *Escarpia.*

Escarpiador. Masculino anticuado. Escarpidor.

Escarpiar. Activo anticuado. Clavar con escarpias.

Escarpidor. Masculino. Peine cuyas púas son más largas, gruesas y ralas que en los comunes, y sirve para desenredar el cabello.

Etimología. *Escarpia* ó *escarpa:* catalán, *escarpidor.*

Escarpín. Masculino. Especie de zapato de una suela y de una costura. ‖ Calzado interior, de estambre ú otra materia, para abrigo del pie.

Etimología. 1. Latín *carpiscŭlus,* el zapato cortado ó picado de varias maneras. (Muratori.)

2. Alemán *Scharf,* agudo, raíz de *escarpa.* (Díez.)

3. Arabe *askaf,* zapatero. (Devic.)

Abonan esta última etimología los datos siguientes:

1. Las antiguas formas francesas *eschapin, eschappin,* y la italiana *scappino,* en las cuales no aparece la *r* del latín *carpiscŭlus,* ó del alemán *Scharf.*

2. El bajo latín *scaffones, scuffones,* calzado, en donde aparece la *f* del árabe *askaf, iskaf.*

3. El antiguo italiano *scofoni,* de los cuales dice Du Cange que: «no fueron primitivamente sino abrigos para los piés;» es decir, calzado: *italis* escofoni *primò nihil aliud fuisse videntur nisi tegumenta pedum.*

4. La simetría de estas formas respecto del antiguo francés *escafe,* calzado; *escafilon, escafillon, escafignon,* calzado ligero.

5. La forma árabe *eskafi,* en Bocthor, que es indudablemente el francés *escafe* y el italiano *scofoni,* de donde proceden *scaffones* y *scuffones* del bajo latín.

Derivación.—Árabe *askaf, iskaf, eskafi,* zapatero antiguo: francés, *escafe,* calzado; *escafilon, escafillon, escafignon,* calzado ligero; *eschapine, eschappine;* moderno, *escarpin;* italiano antiguo, *scafoni;* moderno, *scappino, scarpa, scarpino;* catalán, *escarpí;* picardo, *escrepin;* bajo latín, *scarpus, scaffones, scuffones.*

Escarpión (en). Modo adverbial. En figura de escarpia.

Escarracharse. Recíproco. Resquebrajarse ó abrirse en grietas la tierra.

Escarramanchones (á). Modo adverbial familiar. Provincial Aragón. A horcajadas.

Escarrancharse. Recíproco americano. Esparrancarse.

Escartivana. Femenino. Listón de papel que los encuadernadores colocan entre la tapa y la guarda para resguardo de la misma durante la encuadernación.

Escarvitar. Activo anticuado. Escarbar, descubrir escarbando.

Escarza. Femenino. *Veterinaria.* La herida causada en los piés ó manos de las caballerías por haber entrado en ellas y llegado á lo vivo de la carne alguna china ó cosa semejante. ‖ Abertura ejecutada con instrumento para descubrir algún tumor ó pus que ha causado la ulcerilla ó contusión que se halla en las palmas del animal, por la mala aplicación de la herradura.

Etimología. *Escarzar.*

Escarzador. Masculino anticuado. Tirador, disparador.

Escarzadura. Femenino. Escarzamiento.

Escarzamiento. Masculino. Acto ó efecto de escarzar.

Escarzano. *Arquitectura.* Adjetivo que se aplica al arco cuya curva es menor que el semicírculo.

Etimología. *Escarzar:* catalán, *escassé.*

Escarzar. Activo. Castrar las colmenas por el mes de Febrero.

Etimología. *Escarzo.*

Escarzarse. Recíproco. *Veterinaria.* Padecer de escarza una caballería.

Escarzo. Masculino. El panal sin miel que se halla en la colmena, algo negro y verde. ‖ La operación y tiempo de escarzar ó castrar las colmenas. ‖ Materia fungosa, que nace en los troncos de los árboles, y de que se suele hacer yesca.

Etimología. Italiano *scarzo,* suelto.

Escarzura. Femenino. Escarza.

Escasamente. Adverbio de modo. Con escasez. ‖ Con dificultad, apenas.

Etimología. *Escasa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *escassament.*

Escasar. Activo anticuado. Escasear.

Escaseado, da. Participio pasivo de escasear.

Etimología. *Escasear:* catalán, *escassejat, da.*

Escaseador, ra. Masculino y femenino. El ó la que escasea.

Etimología. *Escasear:* catalán, *escassejador, a.*

Escaseadura. Femenino. Acción ó efecto de escasear. ‖ Escasez.

Escasear. Activo. Dar poco, de mala gana y haciendo desear lo que se da. ‖ Ahorrar, excusar. ‖ Neutro. Faltar, ir á menos una cosa.

Etimología. *Escaso:* catalán, *escassejar.*

Escasero, ra. Adjetivo. El que escasea.

Escasesa. Femenino anticuado. Escasez.

Escasez. Femenino. Cortedad, mezquindad con que se hace alguna cosa. ‖ Poquedad, falta de alguna cosa; como escasez de trigo, de agua.

Etimología. *Escaso:* catalán, *escassés, escassesa.*

Sinonimia. *Artículo primero.* Escasez, carestía. Usanse como sinónimos, principalmente cuando se trata de géneros comestibles, y sólo se da comunmente á la voz *carestía* en un sentido secundario ó menos propio la significación que rigurosamente parece convenirle en su sentido recto y principal; pues así como *escasez* representa la calidad de escaso, *carestía* representa directamente la calidad de caro. La primera recae sobre la insuficiencia de la cantidad; la segunda, sobre el exceso de su precio.

Como el año pasado ha habido mucha *escasez* de trigo en toda Castilla, no ha podido evitarse la *carestía* del pan en Madrid.

Rara vez deja de andar caro lo que anda escaso, y por eso tal vez se confunden la *carestía* y la *escasez;* pero esta misma reflexión ofrece un ejemplo que hace ver la diferencia rigurosa de las dos voces, y de que sólo abusivamente las confunde el uso; porque la *carestía* sólo se toma por *escasez* cuando se habla de las cosas, y en los casos en que la insuficiencia puede hacerlas subir de precio; y así no se dice: la *carestía* de luz me impidió el verle; en aquella casa se vive con mucha *carestía;* este año ha habido mucha *carestía* de agua en la Mancha; como se dice *escasez* de luz, *escasez* de agua, *escasez* de medios, *escasez* de fortuna. (Huerta.)

Artículo segundo. Escasez, penuria. La voz *penuria* expresa mayor falta de lo necesario que la voz *escasez.* Cuando hay *escasez* de trigo, se nota la alza del precio; pero cuando hay *penuria,*

no está lejos el hambre. Una familia que vive en *escasez*, no debe llamarse tan pobre como la que vive en *penuria*. (Mora.)

Escaseza. Femenino anticuado. Escasez.

Escasísimamente. Adverbio de modo superlativo de escasamente.

Etimología. *Escasísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *escassíssimament.*

Escasísimo, ma. Adjetivo superlativo de escaso.

Etimología. *Escaso:* catalán, *escassíssim, a.*

Escaso, sa. Adjetivo. Corto, poco, limitado; como viento escaso, comida escasa, etc. ‖ Falto, corto, no cabal ni entero; y así se dice: dos varas escasas de paño, seis leguas escasas, etc. ‖ Mezquino, nada liberal ni dadivoso. ‖ Demasiado económico.

Etimología. 1. Italiano *scasso,* barbecho, forma de *scassare,* romper un terreno para cultivarlo; compuesto de *s* líquida y *cassare,* romper. «El terreno que se barbecha no produce inmediatamente, de donde pudo venir á la voz del artículo el sentido de falta ó carestía.» *(Anónimo.)*

2. «Covarrubias se inclina á que viene esta voz del hebreo *chasa,* que vale duro, áspero y difícil, ó del griego *scazo,* que significa cojear. Otros la derivan del latino *esca,* que vale comida limitada, y otros dicen que sale del francés *escars,* que significa parco.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Sinonimia. *Escaso, falto.* Lo *falto* consiste en no tener.

Lo *escaso,* en no tener lo suficiente.

Un pan *escaso* es el que no tiene lo necesario para ser completo.

Un pan *falto* es el que carece absolutamente del peso legal. No es un pan para la ley.

Al decir *hombre escaso* de entendimiento, expresamos la idea de un hombre que no tiene gran lucidez mental, que no tiene toda la inteligencia necesaria para una cabal comprensión.

Al decir *hombre falto* de entendimiento, expresamos la idea de que aquel hombre es idiota ó loco.

Escátedra. Ex-cátedra.

Escatima. Femenino anticuado. Falta, defecto, diminución en alguna cosa.

Etimología. *Escatimar.*

Escatimadamente. Adverbio de modo. De un modo escatimado.

Etimología. *Escatimada* y el sufijo adverbial *mente.*

Escatimado, da. Participio pasivo de escatimar. ‖ Adjetivo. Escaso, falto.

Escatimador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que escatima, mísero, mezquino. ‖ Anticuado. Murmurador, mal hablado.

Escatimar. Activo. Cercenar, disminuir, escasear lo que se ha de dar, acortándolo todo lo posible. ‖ Anticuado. Reconocer, rastrear y mirar con cuidado alguna cosa. ‖ Viciar, adulterar y depravar el sentido de las palabras y de los escritos, torciéndolos é interpretándolos maliciosamente.

Etimología. Latín *esca,* comida, y *æstimāre,* tasar. *(Anónimo.)* O esta etimología es falsa, ó es una gran etimología.

> «Mas no quiero *escatimar*
> virtud que es tan peregrina.»
>
> (Calderón, *La Señora y la Criada, acto 1.°)*

Escatimosamente. Adverbio de modo. Maliciosa, astutamente.

Etimología. *Escatimosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Escatimoso, sa. Adjetivo. Malicioso, astuto y mezquino.

Etimología. *Escatimar.*

Escato. Prefijo técnico del griego σκώρ, σκατός *(skōr, skatós),* excremento.

Escatofagino, na. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de excrementos.

Etimología. *Escatófago.*

Escatófago, ga. Adjetivo. Escatofagino.

Etimología. Griego σκατοφάγος *(skatophágos);* de *skatós,* genitivo de *skōr,* excremento, y *phageīn,* comer: francés, *scotophage.*

Escatófilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive en los excrementos.

Etimología. *Escato* y *philos,* amante.

Escatología. Femenino. *Teología.* Doctrina de las cosas que deben suceder en la consumación de los siglos, ó fin del mundo.

Etimología. Griego ἔσχατος *(éschatos),* último, y *lógos,* doctrina: francés, *eschatologie.* (Littré.)

Escatomisa. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros que viven en los excrementos.

Etimología. *Escato* y *mys,* ratón, por semejanza de forma.

Escaupil. Masculino. Sayo de armas que usaban los antiguos mejicanos, hecho de tela de algodón acolchada, para defenderse de las flechas.

Etimología. «Sayo de armas grande con sus faldas, hecho de tela de algodón, estofado del mismo algodón en rama y colchado, que sirve de defensa contra las flechas, porque en topando con el algodón de la estofa, hila la punta de la flecha y atora. Es voz indiana.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Que se armase toda la gente con aquellos *escaupiles* ó capotes de algodón, que resistían las flechas.» (Solís, *Historia de Nueva España, libro 1.°, capítulo 17.)*

Escauro (Marco Emilio). Hombre que llegó á hacerse famoso por sus prodigalidades, su lujo, y por un teatro que hizo construir, durante el tiempo de su edilidad, el año 78 antes de Jesucristo, que contaba 360 columnas, 3.000 estatuas de bronce y tenía capacidad para más de 80.000 espectadores.

Escayola. Femenino. Composición hecha de yeso de espejuelo y cola, con la cual suelen cubrir los escultores las estatuas de estuco, para que, dándoles luego colorido y pulimento, parezcan de piedra.

Escazari. Adjetivo anticuado. Escarzano.

Escazonado, da. Adjetivo anticuado. Calificación que se daba al arco rebajado.

Escazone. Masculino. *Métrica griega y latina.* Verso usado por los latinos, cuyos cuatro piés primeros son yambos ó espondeos, el quinto precisamente yambo y el sexto espondeo. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego σκάζων *(skázōn):* latín, *scazon, escazontis;* italiano, *scazonte;* francés, *scason, scazon.*

1. El verso *escazonte* no es de origen latino, sino griego.

2. Marcial lo llama *yámbico.*

Escelalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en el muslo.

Etimología. Griego σκέλος *(skélos),* pierna, y *álgos,* dolor.

Escelerado, da. Adjetivo anticuado. Malvado.

Etimología. Griego σκελλός *(skellós),* torcido: latín, *scĕlus,* crimen, maldad; *scĕlĕrātus,* participio pasivo de *scĕlĕrāre,* manchar con un crimen ó con una impiedad; italiano, *scelerato;* francés del siglo xvi, *sceleré;* moderno, *scélérat;* catalán, *escelerat, da.*

1. El francés tiene *scéléralisme,* nombre inventado por Diderot, y *scélératesse,* maldad, que es el latín *scĕlĕritas. (Digesto.)*

2. El latín tiene *scĕlēssus,* malvado, impío, en Cicerón; *scĕlĕrus,* en Plauto.

3. La raíz de esta serie es el sanscrito *skhal* (स्खल्), desviar, caer en falta; *skhalat, skhalitan,* defecto, vicio; godo, *skuld;* alemán, *Schuld;* lituano, *skola.*

4. Nótese el paralelismo del sanscrito *skhal* respecto de las formas germánicas *skuld, schuld, skola,* perfectamente simétricas del griego *skellós* y del latín *scĕlus.*

Esceleroso, sa. Adjetivo anticuado. Malvado.

Etimología. *Escelerado:* latín, *scĕlĕrōsus.* (Varrón, Lucrecio.)

Escelita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra blanquizca que imita una pierna humana.

Etimología. Griego σκέλος *(skélos),* pierna, y λίθος *(líthos),* piedra: francés, *scélite;* catalán, *escelita.*

Escelotirba. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que obliga á mover continuamente brazos y piernas; baile de san Vito.

Etimología. Griego σκέλος *(skélos),* pierna, y τυρβή *(tyrbē),* ruido, turba, tumulto, confusión.

Escena. Femenino. El sitio ó tablado donde se representan las comedias y demás funciones dramáticas. ‖ Aquella parte de la comedia en que hablan unas mismas personas, sin que se retire ninguna, ni salga otra de nuevo. ‖ Por extensión, se aplica á todo lance que tiene relación ó semejanza con las escenas teatrales, en

cuyo sentido se dice: ESCENAS de familia; ESCENAS amorosas, patéticas, rústicas, matritenses; ESCENAS de risa; ESCENAS de horror. ‖ Metáfora. ESCENA DEL MUNDO. Frase proverbial; el trato de las gentes; la escuela de los desengaños. ‖ LA ESCENA, el teatro; en cuyo sentido decimos: «Calderón se enseñoreó de la ESCENA española;» «en la edad de oro de nuestro teatro, la ESCENA nacional fué la reina del mundo.» ‖ ENTRAR EN ESCENA. Frase proverbial. Entrar á desempeñar su papel, sea en lo que fuere; con especialidad, dominando la idea de combate y de lucha. ‖ La cama y choza hecha de paja, que es un sentido tradicional del vocablo griego.

ETIMOLOGÍA. Griego σκιά *(skiá)*, sombra; σκήνη *(skénē)*, tienda de campaña, paraje cubierto, sombrío: latín, *scēna;* italiano, *scena;* francés, *scène;* catalán, *escena.*

Escenario. Masculino. Escena, por el tablado, etc.

ETIMOLOGÍA. *Escena:* latín, *scēnārius* y *scēnātius*, lo perteneciente á la escena; latín de las *Inscripciones, scēnārium,* escenario; italiano, *scenario.*

Metáfora.—La voz del artículo tiene empleo en el sentido figurado, como en el siguiente pasaje de Campoamor: «La tierra es el ESCENARIO de una tragedia divina,» expresión verdaderamente sublime.

Escénico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la escena, como aparato ESCÉNICO.

ETIMOLOGÍA. *Escena:* latín, *scēnĭcus*, el cómico y lo perteneciente al teatro; italiano, *scènico;* catalán, *escenich, ca;* francés, *scénique.*

Escenitas. Masculino plural. PUEBLOS ESCENITAS. Pueblos que viven de ordinario en tiendas, ora fijas, ora ambulantes.

ETIMOLOGÍA. Griego σκηνίτης *(skēnítēs);* de σκήνη *(skénē)*, tienda: bajo latín, *scēnita;* catalán, *escenita;* francés, *scénite.*

Reseña.—Las familias patriarcales del Antiguo Testamento eran poblaciones ESCENITAS.

Escenografía. Femenino. La total y perfecta delineación en perspectiva del objeto, en la cual, con sus claros y oscuros, se presentan todas aquellas superficies que se pueden descubrir de un punto determinado. ‖ Todo lo concerniente al servicio y ornato de la escena.

ETIMOLOGÍA. Griego σκηνογραφία *(skēnographía);* de *skénē*, escena, y *graphein*, describir: catalán, *escenografía;* francés, *scénographie;* italiano, *scenografia.*

Escenográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la escenografía.

ETIMOLOGÍA. *Escenografía:* griego, σκηνογραφικός *(skēnographikós);* bajo latín, *scēnogrāficus;* catalán, *escenográfich, ca;* francés, *scénographique;* italiano, *scenografico.*

Escenógrafo. Masculino. Instrumento para representar los cuerpos en perspectiva. ‖ El que entiende de escenografía ó se dedica á ella; en cuyo sentido se dice: pintor ESCENÓGRAFO.

ETIMOLOGÍA. *Escenografía:* catalán, *escenógrafo;* francés, *scénographe;* bajo latín, *scēnogrāphum.*

Escenopagias. ESCENOPEGIAS. La forma *escenopagias*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Escenopegias. Femenino plural. Fiestas de los tabernáculos entre los judíos. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego σκηνοπηγία *(skēnopēgía);* de σκήνη *(skénē)*, tienda, y πηγνύω *(pēgnúō)*, yo establezco: latín, *scēnŏpēgia;* francés, *scénopegie.*

Reseña.—Las ESCENOPEGIAS no eran en rigor las fiestas de los tabernáculos entre los judíos, sino el nombre que daban los griegos á dichas fiestas.

Escepastra. Masculino. *Medicina.* Vendaje que usaban los antiguos para la cabeza, y de que habla Galeno. (LANDAIS.)

Escéptica (LA). Femenino. La doctrina de los pirrónicos, el lenguaje propio de su escuela y su dialéctica particular.

ETIMOLOGÍA. *Escéptico:* latín escolástico, *sceptica;* catalán, *escéptica;* francés, *sceptique (la sceptique).*

Escépticamente. Adverbio de modo. Dudosamente, con duda.

ETIMOLOGÍA. *Escéptica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *sceptiquement.* (LITTRÉ.)

Escepticismo. Masculino. La doctrina de los escépticos.

ETIMOLOGÍA. *Escéptico:* catalán, *escepticisme;* francés, *scepticisme;* italiano, *scetticismo.*

Escéptico, ca. Adjetivo. Se aplica al filósofo que hace profesión de dudar de todo, y á esta especie de filosofía.

ETIMOLOGÍA. Griego σκέπτεσθαι *(sképtesthai)*, examinar; σκεπτικός *(skeptikós):* latín, *sceptĭci*, los filósofos escépticos, en Quintiliano; catalán, *escéptich;* francés, *sceptique;* italiano, *scettico.*

Esceptro. Masculino anticuado. CETRO.

Escévola (CAYO MUCIO). Joven patriota romano, célebre por la siguiente heroica hazaña que se le atribuye: hallábase Porsena, rey de los etruscos, sitiando á Roma, por los años de 507 antes de nuestra era; y como formara la resolución de librar á su patria de aquel peligro, salió de la ciudad, se introdujo en el campamento y llegó á la tienda de Porsena con el propósito firme de darle muerte; pero engañado por el traje, hirió equivocadamente á su secretario. Preso é interrogado en el instante, no sólo confesó su intento, sino que, metiendo la mano en un brasero en el que ardían perfumes, la dejó tostar, exclamando con la mayor serenidad y entereza: *Así castigo yo el error de mi mano;* y como añadiese luego, volviéndose al monarca, que trescientos jóvenes romanos habían jurado con él matarle ó perecer, aterrorizóse aquél, se apresuró á levantar el sitio y firmó la paz con Roma. El sobrenombre de ESCÉVOLA significa *zurdo.*

Escévola (QUINTO CERVIDIO). Jurisconsulto romano, que floreció en el reinado de Marco Aurelio. En el *Digesto* tenemos muchos fragmentos tomados de diversas obras suyas.—Hubo otro *Scævola (Q. Mucius Scævola)*, también jurisconsulto, de cuyos escritos se conservan igualmente algunos fragmentos en el *Digesto.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Scævŏla.* (TITO LIVIO.)

Escevófilax. Masculino. *Historia eclesiástica.* Uno de los grandes oficiales de la Iglesia de Constantinopla, encargado de presentar al patriarca los vasos sagrados, los libros, los hábitos y todo lo necesario para oficiar.

ETIMOLOGÍA. Griego σκένος *(skénŏs)*, vaso, y φύλαξ *(phúlax* ó *phylax)*, custodio, guarda, guardador.

Eschah. Masculino. Nombre que dan los europeos al soberano de Persia.

ETIMOLOGÍA. Antiguo persa *khsathra*, protector, rey; del sanscrito *kshatra*, individuo de la clase militar ó real: francés, *eschah.*

Eschiita. Masculino. Sectario de Alí, entre los musulmanes, quienes le reconocen por primer califa, rechazando los tres que pasan por primeros: Abu-beker, Omar y Othmán. Los persas son ESCHIITAS. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *schiai*, disidente: francés, *schiite.*

2. La forma directa es el árabe *chiya'ī* sectario, forma adjetiva de *chiyā'a*, secta.

Eschorl. Masculino. *Mineralogía.* Nombre colectivo de cierto número de minerales fusibles al calomel. (LITTRÉ.) ‖ El ESCHORL es un vidrio espático; es decir, compuesto de láminas longitudinales.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Schorl:* francés, *schorl.*

Esciagrafía. Femenino. *Astronomía.* Arte de conocer la hora que es por la sombra que proyectan los astros.

ETIMOLOGÍA. Griego σκιογραφία *(skiographía);* de *skiá*, sombra, y *graphein*, describir: francés, *sciographie.* (LITTRÉ.)

Esciagráfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la esciagrafía.

Esciamancia. Femenino. Adivinación por la evocación de los muertos.

ETIMOLOGÍA. Griego *skiá*, sombra, y *manteia*, adivinación: catalán, *esciománcia.*

Esciamántico, ca. Adjetivo. Relativo á la esciamancia

Esciamaquia. Femenino. *Gimnasia antigua.* Ejercicio en que se imitaban los movimientos del pugilato, y que servía para soltar las coyunturas.

ETIMOLOGÍA. Griego σκιαμαχία *(skiamachía);* de *skiá*, sombra, y *machē* (μάχη), combate: francés, *sciamachie.*

Esciápodo. Masculino. *Teratología.* Monstruo que sólo tiene un pie.

ETIMOLOGÍA. Griego *skiá*, sombra, ausencia (de luz), y *podós*, genitivo de *poûs*, pie.

Esciaropia. Femenino. *Medicina.* Lesión de la vista que presenta los objetos oscuros.

ETIMOLOGÍA. Griego *skiá*, sombra, *r* de enlace y *ōps*, ojo.

Esciarro. Masculino. Arroyo de lava. (MARTY Y CABALLERO.)

Esciátera. Femenino. *Astronomía.* Aguja que con su sombra señala el meridiano. ‖ Especie de cuadrante solar de los antiguos.

ETIMOLOGÍA. Griego σκιαθήρας *(skiathēras)*; de σκιά *(skiá)*, sombra, y θηρᾶν *(thērân)*, dar caza, perseguir; de θήρα *(thēra)*, bestia.

Esciatérico, ca. Adjetivo. Que determina el meridiano por medio de su sombra. ‖ Concerniente á la esciátera. ‖ Femenino. Arte de disponer un estilo para que indique las horas con su sombra.

ETIMOLOGÍA. *Esciátera:* francés, *sciathérique.*

Escibalario, ria. Adjetivo. Que vive en los excrementos.

ETIMOLOGÍA. Griego σκύβαλλον *(skyballon)*, excremento.

Escibar. Activo anticuado. DESCEBAR.

Escible. Adjetivo anticuado. Lo que puede ó merece saberse.

ETIMOLOGÍA. Latín posterior á Augusto *scībĭlis*, lo que puede saberse; forma adjetiva de *scīre*, saber.

Esciena. Femenino. *Ictiología.* Género de peces torácicos. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego σκίαινα *(skiaina)*: francés, *sciène.*

Reseña.—La ESCIENA pertenece al orden de los acantopterigios, en que se distingue la ESCIENA *águila* de Cuvier, llamada vulgarmente águila de mar.

Esciencia. Femenino anticuado. CIENCIA.

Escienoides. Masculino. *Ictiología.* Familia de pescados cuyo tipo es el género ESCIENA.

ETIMOLOGÍA. Griego *skiaina* y *eîdos*, forma: francés, *sciénoïdes.*

Esciente. Adjetivo anticuado. El que sabe.

ETIMOLOGÍA. Latín *sciens, scientis*, participio de presente de *scīre*, saber: SCIENS *citharæ*, diestro tañedor de cítara. (HORACIO.)

Escientemente. Adverbio de modo anticuado. Con ciencia y noticia de la cosa.

ETIMOLOGÍA. *Esciente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sciĕnter:* SCIENTER *ducere*, hablar con su cuenta y razón. (CICERÓN.)

Escientificamente. Adverbio de modo anticuado. CIENTÍFICAMENTE.

Escientifico, ca. Adjetivo anticuado. CIENTÍFICO.

Escieropia. ESCIAROPIA. La forma *escieropia*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Escififorme. Adjetivo. *Didáctica.* En forma de copa pequeña.

ETIMOLOGÍA. Griego σκύφος *(skyphos)*, vaso, copa: latín, *scyphus* y *forma;* francés, *scyphiforme.* (LITTRÉ.)

Escifóforo. Masculino. *Botánica.* Género de líquenes cuyo tallo está dilatado en forma de embudo hacia su cima.

ETIMOLOGÍA. Griego *skyphos*, vaso, y *phorós*, que lleva ó produce.

Escifonoides. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de copa.

ETIMOLOGÍA. Griego *skyphos*, copa, y *eîdos*, forma.

Escífula. Femenino. *Botánica.* Especie de embudo pequeño que tienen algunos líquenes.

ETIMOLOGÍA. Latín *scyphŭlus*, copilla, diminutivo de *scyphus*, copa.

Escifuliforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de embudo.

ETIMOLOGÍA. *Escífula* y *forma.*

Escila. Femenino. *Botánica.* Planta liliácea, muy común en Europa. ‖ *Mitología.* Ninfa convertida en un escollo peligroso del estrecho de Mesina.

ETIMOLOGÍA. Griego σκίλλη *(skíllē):* latín, *squilla*, en Paludio; latín botánico, SCILLA *maritima*, de Linneo; francés, *scille.*—El latín *scilla*, que se halla en Columela, es el griego σκίλλα *(skílla).*

Escilitico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Propio de la escila ó cebolla.

ETIMOLOGÍA. *Escila:* francés, *scillitique.* (LITTRÉ.)

Escilitina. Femenino. *Química.* Substancia acre que se extrae de la escila.

ETIMOLOGÍA. *Escila:* francés, *scillitine.* (LITTRÉ.)

Reseña.—La ESCILITINA es un principio activo, cuya naturaleza no se ha determinado todavía.

Escincoidianos. Masculino plural. *Zoología.* Sexta familia de los saurianos, cuyo tipo es el escinco.

Escindir. Activo anticuado. Cortar, dividir.

ETIMOLOGÍA. Latín *scindĕre.*

Escintilación. Femenino. *Astronomía.* Vibración de la luz.

ETIMOLOGÍA. Latín *scintillātĭo*, el acto de centellear, forma sustantiva abstracta de *scintillāre*, echar de sí centellas: francés, *scintillation;* italiano, *scintillazione.*

Escintilar. Neutro. Brillar con luz trémula.

ETIMOLOGÍA. Griego σπινθήρ *(spinthēr)*, resplandor: latín, *scintĭlla* (por *spintĭlla*), *scintillāre*, centellear; italiano, *scintillare;* francés, *scintiller;* provenzal, *sintillar.*

Esciografia. Femenino. ESCIAGRAFÍA.

Esciolo. Masculino. ERUDITO Á LA VIOLETA.

ETIMOLOGÍA. Latín *scīre*, saber; *sciŏlus*, sabiondo, pagado de sabio. (PLAUTO.)

Esciomagesia. Femenino. *Antigüedades.* Simulacro de combate entre los griegos.

ETIMOLOGÍA. *Esciomachia* ó *esciomaquia*, sinónimo de *esciamachia* ó *esciamaquia;* compuesto de σκία *(skia)*, sombra, y μάχομαι *(máchomai)*, combatir, pues era un ejercicio que consistía en agitar los brazos y las piernas, como el que se bate con la sombra.

Escioptérico. Masculino. *Astronomía.* Cuadrante horizontal.

ETIMOLOGÍA. *Escióptico:* francés, *scioptérique.*

Escióptico, ca. Adjetivo. *Óptica.* Concerniente á la visión en la sombra.

ETIMOLOGÍA. Griego *skiá*, sombra, y *óptesthai* (ὄπτεσθαι), ver: francés, *scioptique.* (LITTRÉ.)

Escipión (LUCIO CORNELIO, conocido con el nombre de *Barbato*). Fué cónsul de Roma por los años de 298 antes de Jesucristo: tomó varias plazas en el Samnium (comarca de la antigua Italia) y conquistó la Lucania. Su sepulcro, descubierto en 1780, se conserva en el museo Pío-Clementino, en Roma, y contiene la inscripción más antigua que se conoce en lengua latina.

Escipión (LUCIO CORNELIO), hijo del precedente. Conquistó á los cartagineses la Córcega y la Cerdeña; fué nombrado censor durante la primera guerra púnica, y cónsul de Roma en 259 antes de nuestra era. Las virtudes que se le atribuyen aparecen confirmadas en una inscripción antigua, descubierta con el sepulcro de su padre.

Escipión (CNEO CORNELIO, apellidado *Asina*). Cónsul romano en 260 antes de la era cristiana. Se distinguió en Sicilia combatiendo contra los cartagineses durante la primera guerra púnica y tomó á Panormio y doscientas naves enemigas.

Escipión (PUBLIO CORNELIO), hijo del anterior. Fué cónsul romano en 218 antes de Jesucristo; empezada la segunda guerra púnica, partió para España, en calidad de procónsul, con la misión de combatir á Aníbal, que se hallaba ya en la Galia y con quien tuvo un encuentro en las márgenes del Ródano. Después de encargar á su hermano Cneo que continuara su marcha para España con una parte de las tropas, se dirigió á Italia, siendo derrotado y herido en el combate de Tesino. Apenas restablecido de su herida, se unió de nuevo á su hermano, batió á Hannón y sometió el Norte de España hasta el Ebro. Al año siguiente retó á Asdrúbal en el mar; obtuvo dos victorias, triunfó luego en cuatro encuentros de Asdrúbal y de Magón, tomó en seguida á Castellón y Sagunto y se alió con Syphex, rey de los númidas. En 212, hallándose separado de su hermano, fué atacado por Massinissa, Asdrúbal y Magón á la vez, y quedó muerto en el combate con las armas en la mano.

Escipión (CNEO CORNELIO, llamado *Calvo*), hermano del precedente. Fué cónsul de Roma en 222 antes de Jesucristo; desempeñó también un papel importantísimo en la segunda guerra púnica; en 222 hizo con buen éxito la campaña contra los galos de la Galia Cisalpina; en 218 pasó á España con el título de procónsul, y en 212 perdió la victoria y la vida cerca

de Aristorges, al mes de la derrota y muerte de su hermano.

Escipión (Publio Cornelio). Cónsul romano, llamado vulgarmente el *primer africano*, que nació en 235 y murió en 184 antes de la era cristiana. A la edad de 17 años salvó la vida á su padre, gravemente herido en el combate de Tesino; y en 214 se le nombró edil, contra el uso establecido en Roma de no conceder magistraturas á quienes no contasen diez campañas cuando menos. Tres años más tarde, pasó á España en calidad de pretor, con el objeto de reparar las desventuras de su patria y los quebrantos de su familia; se apoderó de la importante plaza de Cartagena; dió libertad á los españoles, ya estuviesen en esta plaza como enemigos de Roma, ya en rehenes; devolvió á su familia y á su novio Alucio, caudillo de los celtíberos, á una joven de belleza extraordinaria, á quien, según las leyes de la guerra entre los antiguos, pudo hacer su esclava; alcanzó en 209 la victoria decisiva de Betula, en cuya sangrienta batalla perdió Asdrúbal *veinticuatro mil* hombres; derrotó luego á Hannón y á Magón, y sometió, por último, á España en los tres años siguientes. Llamado después á Italia para que emprendiese la guerra contra Aníbal, hizo que el Senado adoptase, á pesar de la tenaz oposición de Fabio, el plan que había concebido de llevar las hostilidades hasta los muros de Cartago: el año 205 fué elevado á la dignidad de cónsul para que ejecutara su proyecto; y, en breve tiempo, llegaron á ser tan rápidos sus progresos en el territorio africano, que, alarmados los cartagineses, hicieron venir á Aníbal desde Italia. Puestos frente á frente los poderosos ejércitos de estos dos intrépidos caudillos, alcanzó Escipión contra aquel gran general una completa victoria en Zama; obligó á Cartago á pedir la paz y puso término á la guerra por los años 202 antes de Jesucristo. Tantas y tan famosas hazañas valiéronle los honores del triunfo, el sobrenombre de *africano*, y, á pesar del odio que por su altivez habíanle cobrado los patricios, se le nombró cónsul en 194, censor después, y últimamente príncipe del Senado. En 190 acompañó al Asia á su hermano Lucio, contribuyendo poderosamente, con sus sabios consejos y acertadas disposiciones, al brillante éxito de su campaña contra Antíoco. A su regreso, se encontró en Roma con un adversario temible: Catón. Este famoso romano, de carácter íntegro y severo, miraba á la familia de los Escipiones como la más peligrosa de la aristocracia militar, á quien culpaba de sobreponerse á las leyes y de abandonar los hábitos romanos por las costumbres griegas. Acusado Escipión, en 187, por los tribunos Petilios de haberse dejado corromper por Antíoco, se defendió elocuentemente, exponiendo, en su descargo, los relevantes servicios prestados á la república, y quedó la causa en suspenso; citado de nuevo ante los comicios, todavía logró eludir la acusación con el siguiente arranque oratorio: «Romanos—exclamó—en un día como éste vencí yo á Aníbal en Zama: vamos al Capitolio á dar gracias á los dioses;» y arrastró tras sí á la muchedumbre. Eran tales su altivez y su entereza, que teniendo en su poder, en otra asamblea, las pruebas incontestables de su inocencia, no consintió en entregarlas: para verse libre de los reiterados ataques de sus enemigos, abandonó á Roma y se retiró á Literno (Campania), en ponde pasó el resto de sus días, entregado á los trabajos del campo y á la cultura de las letras, acompañado tan sólo del poeta Ennio. Antes de morir, dejó encargado que se grabasen sobre su tumba las siguientes palabras: «Patria ingrata, ni aun conservarás mis cenizas.»

Escipión (Lucio Cornelio). Pretor y cónsul romano en 194 antes de Jesucristo. Era hermano mayor del precedente, al cual siguió á España, después de desempeñar el cargo de edil curul; fué después nombrado pretor, en recompensa de los servicios que prestara en África, bajo las órdenes del grande Escipión; y se le dió el sobrenombre de *Asiático* por la victoria alcanzada en Magnesia sobre Antíoco, á quien obligó á entrar en tratos con Roma. Acusado, como su hermano, de haberse dejado corromper por aquel príncipe, fué condenado al pago de una multa de cuatro millones de sestercios (800.000 pesetas próximamente). El tribuno T. Sempronio Graco se opuso enérgicamente á que se cometiera semejante violencia con el vencedor de Antíoco; pero, á pesar de su brillante defensa, fueron vendidos todos sus bienes y encerrado en una cárcel, de donde salió luego, muriendo en la oscuridad y en el olvido. Cicerón ha elogiado mucho la elocuencia y el desinterés de Escipión *el Asiático*.

Esciroforión. Masculino. *Antigüedades griegas*. Mes ateniense, que era el último del año, correspondiente á parte de Junio y de Julio.

Etimología. Griego σκιροφοριών *(skirophoriōn)*; de σκίρον *(skiron)*, parasol que llevaban en ciertos festejos, cosa que hace sombra, y φέρειν *(phérein)*, llevar: francés, *scirophorion*.

Escirrítico, ca. Adjetivo. Escirroso.

Escirro. Masculino. *Medicina*. Tumor empedernido, con poco ó ningún dolor.

Etimología. Griego σκιῤῥόω *(skirrhóō)*, yo endurezco; σκίῤῥος *(skírrhos)*, duro: latín, *scirrhōma* y *scirōma*, en Plinio, la última de cuyas formas es bárbara.—El latín *escirrhōma* es el griego σκίῤῥωμα *(skírrōma)*.

Escirrocele. Masculino. *Cirugía*. Escirro de los testículos.

Etimología. Griego σκίῤῥος *(skírrhos)*, duro, y κήλη *(kēlē)*, tumor.

Escirroftalmía. Femenino. *Medicina*. Sinónimo de *escleroftalmía*.

Etimología. Griego *skírrhos*, duro, y *ophthalmós*, ojo: francés, *scirrophthalmie*. (Littré.)

Escirrosarca. Femenino. *Medicina*. Endurecimiento del tejido celular.

Etimología. Griego *skírrhos*, duro, y *sárx*, carne.

Escirrosidad. Femenino. *Medicina*. La calidad de ser escirroso.

Escirrosis. Femenino. *Medicina*. Escirro. ‖ Degeneración esquirrosa.

Etimología. *Escirro*: francés, *scirrhose*. (Littré.)

Escirroso, sa. Adjetivo. *Medicina*. Lo que pertenece al escirro, como tumor escirroso.

Escisible. Adjetivo. *Mineralogía*. Que puede henderse sin quebrantarse, como la arcilla. Por consiguiente, la arcilla es un cuerpo escisible.

Etimología. *Escisión*: latín, *scissĭbĭlis*; francés, *scissile*.

Escisión. Femenino. Cortadura. ‖ Metáfora. División de opiniones entre personas, ó bien flojedad y poco aprecio de los lazos comunes que las unían.

Etimología. 1. Latín *scissĭo*, división, en Macrobio; rotura, en Arator; forma sustantiva de *scissus*, abierto, hendido, separado; participio pasivo de *scindĕre*, hender.

2. De Miguel y Morante preguntan: ¿Se deriva del griego *schizō*, como sospecha Vossio? Así resulta de la derivación siguiente:

Derivación.—Sanscrito *chid*, cortar, hender; *chidâ*, corte; *chidis*, *chaidas*, tajada, división: griego, *schidē*, *s-chidē*, que es el sanscrito *chidâ* (σχίδη), trozo de un madero dividido; *schidsō* (σχίζω), hender; *schisis*, *s-chisis*, que es el sanscrito *chidis*, cortadura (σχίσις); latín, *scindĕre*, hender; *scissus*, hendido; *scissio*, hendidura; francés, *scission*.

3. Esta raíz explica el alemán *scheiden*, hender: godo, *scaidan*; italiano, *scindere*; francés, *scinder*; antiguo español, *escindir*.

Escisma. Anticuado. Cisma.

Escismático, ca. Adjetivo anticuado. Cismático.

Escita. Masculino. El natural de Escitia. ‖ Adjetivo. Escítico.

Etimología. 1. Eslavo *tscheude*. *(Schafarick, citado por* Grimm, *Gesch. der deutsch., Spr., 220.)*

2. Antiguo alto alemán *skiutan*, lanzar la flecha. *(Cita de* Littré.)

3. Las anteriores interpretaciones no pasan de ser dos conjeturas eruditas que carecen de la necesaria comprobación. Lo cierto es que nuestro escita se deriva del latín *scytha* y *scythæ*, en Marcial y Plinio.

4. En cuanto al nombre primitivo de los *escitas*, la denominación con que ellos mismos se designaban era la de *scolotes*, según el testimonio irrecusable de Herodoto. (IV, 6.)

5. Nótese que en *scolotes* hallamos la *s* líquida, la *c* y la *t* del latín *scythæ*.

Escitalo. Masculino. *Antigüedades*,

Carácter misterioso de letra que usaban los lacedemonios. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego σκυτάλη (*skytálē*), bastón: latín, *scytăle;* francés, *scytale.*

Historia.—El ESCÍTALO era una especie de cifra de que se valían los lacedemonios para escribir cartas misteriosas, la cual consistía en el siguiente mecanismo: se hacían dos rodillos de madera, iguales por todas partes, como el bastón; cada uno de los cuales obraba en poder de las dos personas que debían corresponderse. Cuando alguna de ellas quería hacer saber algo secreto, envolvía en su rodillo una tira de pergamino, en donde escribía circularmente lo que intentaba comunicar al otro. Este, al recibir aquella tira escrita con líneas cortadas y con letras incoherentes, la enrollaba en su torno y allí encontraba las palabras y los renglones dispuestos en su serie natural. Era un expediente tan ingenioso como seguro.

Escitas. Masculino plural. *Historia.* Denominación bajo la cual comprendieron los antiguos á todos los pueblos que ocupaban el Nordeste de la Europa y el Noroeste del Asia, desde los tiempos históricos hasta el siglo VII de nuestra era, no obstante pertenecer á razas diferentes. El nombre de ESCITAS, como el de *sacæ* que les dieron los persas, no era nacional: ellos se llamaban *scolotes.* Estos, según Justino, disputaron á los egipcios el honor de ser el pueblo más antiguo de la tierra; en opinión de Herodoto, la antigüedad que se atribuían, era de mil años antes de Darío I. Diodoro de Sicilia, por su parte, nos presenta este pueblo, poco numeroso en un principio, ocupando un territorio bastante reducido, situado sobre las orillas del Jaxarte, y sometiendo después á todas las tribus que se encontraban hasta el Tánais ó Don y Palus-Mæotis, al Oeste, y el Cáucaso, al Sur. Créese muy verosímil que estos primitivos ESCITAS fuesen de raza ariana ó indo-germana, y de familia iraniana, como los medos, los bactrianos y los parthos ó bannis. Por los años de 625 atravesaron aquéllos el Tánais, invadieron el país de los cimmerianos, pasaron el Cáucaso é internáronse en Media; y como hallasen á Cyaxares I, rey de los medos, sitiando á Nínive, hiciéronle sufrir una derrota completa y arrebatáronle por espacio de veintiocho años el imperio del Asia. Su dominación se señaló por una larga serie de horribles violencias, y los medos no lograron verse libres de sus salvajes conquistadores, sino invitándoles á frecuentes festines y embriagándoles para después asesinarlos. Los que salieron con vida, repasaron el Cáucaso, estableciéronse en el país que los cimmerianos habían abandonado, y durante todo el siglo VI fueron distribuyéndose por el Norte del Ponto-Euxino, en el Sur de la Rusia europea actual, mientras que en Asia, otros ESCITAS, los massagetas, resistían victoriosamente á Ciro, rey de los medos y de los persas. Por esta época, según Herodoto, extendíase la Escitia desde el Ister (Danubio) y su afluente el Tariantos (Aluta), al Oeste, hasta el Tánais, al Este; y desde el Ponto-Euxino y el Palus-Mæotis, al Sur, hasta una distancia de veinte días de marcha hacia el Norte; esto es, hasta el origen del Dnieper, del Bug y del Dniester. Los pueblos escíticos que Herodoto menciona son: 1.°, al Norte de la colonia griega de Olbia, situada en la embocadura del Hypanis, en el *Limanó* puerto de Borysthenes, los *callípides,* mezcla de griegos y de ESCITAS (gobierno ruso de Kherson); 2.°, al Norte de los callípides, los *alazous,* en el sitio en donde el Tyras y el Hypanis se hallan más próximos el uno del otro (gobierno de Podolia); 3.°, al Noroeste de los precedentes, los ESCITAS *labradores (aratores),* entre el Hypanis y el Borysthenes (gobierno de Kieu); 4.°, al Este de los borysthénitas y al Norte del Hyléo, los ESCITAS *agricultores (georgoi),* llamados por los griegos borysthénites, y que se apellidaban ellos mismos *olbiopolitas* (ciudadanos ricos), en los gobiernos de Poltava y de Tchernigof; 5.°, al Este de los borysthénitas, los ESCITAS *nómadas ó errantes,* que parecen haber ocupado los gobiernos de Iekaterinoslau y de Tcharcof; 6.°, los ESCITAS *reales,* tribu dominante que habitaba el Norte del Quersoneso Táurico y las márgenes del Palus-Mæotis, hasta el Tánais; esto es, una parte de los gobiernos de Táuride, de Iekaterinoslau y de los cosacos del Don; 7.°, los ESCITAS *désertores,* que, huyendo de los ESCITAS *reales,* habíanse retirado hacia el Oriente, al pie del Ural, en el gobierno actual de Perm. Los demás pueblos estaban sometidos á los ESCITAS, y, durante la guerra, entraban en su alianza de grado ó por fuerza. Eran éstos: al Sur del Quersoneso, los taures, restos, sin duda, de los antiguos cimmerianos; al Oeste, los tyrifas, griegos establecidos sobre el curso inferior del Tyras, y los neuras, errantes al Norte del nacimiento del Bug y del Dniester; esto es, en la Volhynia y la Gallicia oriental; al Norte, los andrófagos y los mélanchlienos (gobiernos de Smolensko y de Toula); al Este, los pudins, en los gobiernos actuales de Peusa, Simbirsk y Kazán; el thyssagetes y los jyrques, pueblos cazadores, en los gobiernos de Wiatka y de Perm; al Sudoeste, los sármatas, separados de los ESCITAS por el Tánais (gobiernos de Astrakhán y de Saratov). Estos pueblos orientales parecen ser de raza tschoude ó finense. Hay quien, apoyándose en algunas de las costumbres referidas por Herodoto, ha pretendido demostrar el origen tártaro de los ESCITAS: tales son la vida errante, la adoración del dios de la guerra, el uso de suspender de la silla de sus caballos las cabelleras de sus enemigos, de beber en sus cráneos, tallados en forma de copas, y de causarse heridas voluntarias á la muerte de su rey, sobre cuya tumba inmolaban un considerable número de servidores. Pero la vida errante era entonces el carácter distintivo de los pueblos que circuyen á los ESCITAS ó escolotes: de los siete que Herodoto cita como de raza propiamente *escítica,* sólo uno es llamado *nómada;* los callípides, los alazones, los ESCITAS labradores y agricultores, se hallan dedicados al cultivo del campo. En cuanto á las costumbres, ó son generalmente las comunes á todos los pueblos bárbaros, ó se encuentran también en otras poblaciones arianas, así como entre los tártaros-finenses. Estas fueron las naciones á que Darío declaró la guerra en 513, so pretexto de vengar la injuria hecha á los medos por los ESCITAS, cuando la derrota de Cyaxares. La táctica militar que los ESCITAS adoptaron debía necesariamente darles la victoria: consistía en huir hacia el Norte, montados en una especie de carromatos, destruyendo todo lo que hallaban á su paso é internándose en lo más profundo de los bosques y de los pantanos, obligando á los enemigos, hostigados incesantemente por una numerosa caballería ligera, á morir extenuados de hambre y de fatiga. Así se explica que de un ejército de 700.000 hombres que Darío hizo pasar el Bósforo, sólo le quedaran 80.000 combatientes. En el siglo V, vense algunas tribus, de raza eslava, los roxolanos y los bastarnos, ocupar la parte meridional y la occidental de la *Escitia,* sobre las orillas del Tánais y del alto Vístula, Wisla, ó Weichsel, y reducir á los ESCITAS al Sur y al Oeste, como ya las tribus finenses las habían estrechado por el Este y por el Norte. Su imperio se conservó, sin embargo, hasta el siglo I de la era cristiana: resistieron al gran Alejandro, y aun llegaron á aniquilar á uno de sus poderosos ejércitos, comandado por Zophyriano. Alentados por la debilidad é impotencia de sus sucesores, los ESCITAS de Asia atacaron los estados que se formaran de los desmembramientos de su imperio: en 126 los tocharianos invadieron la Bactriana, destruyeron este reino y dominaron luego la parte de la India que había sido conquistada por los greco-bactrianos. Mientras que los ESCITAS del Asia fundaban en el siglo II, y aun en el I antes de Jesucristo, nuevos reinos, los de Europa amenazaban las colonias griegas del Quersoneso Táurico y el Estado del Bósforo Cimmeriano, los cuales reclamaron el auxilio de Mitrídates. Este rey del Ponto avasalló á los ESCITAS, en tanto que sus generales batían la tribu eslava de los roxolanos en 118. A partir de esta época, los ESCITAS no volvieron á aparecer más en Europa como nación independiente. Durante el siglo I de la era cristiana, Estrabón no llegó á conocer, entre el Ister y el Tánais, esto es, en todo el territorio que abarcaba la an-

tigua *Escitia* de Herodoto, más que los getas, los sármatas, los bastarnos y los roxolanos; Pomponio Mela extendió el imperio de los sármatas desde los límites de la Germania hasta los confines del Asia, y no conocía de los ESCITAS más que la extremidad de la Europa septentrional, y Plinio, por último, dice: «El nombre de ESCITAS ha dado lugar en todas partes al de los germanos y al de los sármatas, y aquella primitiva denominación sólo se aplicó á las poblaciones más apartadas, á las que eran casi desconocidas del resto del mundo.» Como se ve, Plinio no habla de los ESCITAS residentes aún en su antigua patria, sino como de una raza bastarda y de origen servil. Los ESCITAS de Europa permanecieron esclavos en el Sur, ó abatidos en el Norte, y se mezclaron á los pueblos finenses: de aquí la opinión que presenta á todos los ESCITAS, inclusos los de Herodoto, como finenses, cuando este nombre no puede aplicarse sino á los ESCITAS degenerados de los siglos I y II de nuestra era. Ptolomeo separó en absoluto los ESCITAS de la Europa oriental, ocupada completamente por los sármatas, y no conoció más que la *Escitia* asiática, dividida por él en *Escitia* del lado de acá y *Escitia* del lado de allá del Imaus: la primera, limitada al Oeste por el Rha (Volga), al Sur por la Caspiana y el Oxo, al Este por el Imaus, y al Norte por tierras desconocidas; comprendía la parte de la Rusia europea situada entre el Volga y los montes Urales, la Siberia occidental y la parte del Turkestán, al Norte del lago Aral. Las principales poblaciones que Ptolomeo conocía son: al Norte, los alauni, nombre genérico aplicado á una infinidad de tribus; los syebes, en el centro; los tectosaces, cerca del Imaus; los rhobosci, en el nacimiento del Rha oriental (Kama); los jaxartes, en las orillas del Iaxarte; los ariaces, entre el curso inferior del Iaxarte y el del Oxo, y los rhibii, en la embocadura de este último. La segunda confinaba con las montañas del Imaus: al Norte, con tierras desconocidas; al Este, con la Sérica, y al Sur, con la parte de la India de la cual separábanla los montes Emodes: abarcaba el Oeste del Turkestán chino, la Dzungaria y el Oeste de la Mongolia; sus poblaciones, según el mismo Ptolomeo, eran: los abii, al Norte; los ESCITAS *nipófagos,* los habitantes de los países llamados Anzacitis y Casia; los ESCITAS *cathæ*, en el país actual de Khotán, ó más lejos aún, hacia el Catay. A estas dos clases de ESCITAS asiáticos hay que unir ahora el país llamado *Indo-Escitia*, comprendidos los reinos de la ribera izquierda del curso inferior del Indo, fundados por los ESCITAS *tocharianos* después de la conquista de la Bactriana. Este Estado ESCITA (parte oriental del Afghanistán y del Belutchistán, y parte occidental del Multán y del Sendhy) existía aún en tiempo de Ptolomeo, el cual le dividía en dos secciones: Abiria, al Norte, y Pattalnia, al Sur, en el Delta del Indo.— En cuanto á la etnografía de los pueblos de estas dos *Escitias asiáticas*, es muy oscura. Si los nombres de los alauni y de los tectosaces, y el Estado INDO-ESCITA, recuerdan los primeros ESCITAS de raza ariana, es muy probable, en opinión de un autor distinguido, que muchas de las poblaciones citadas por Ptolomeo en sus dos *Escitias*, pertenezcan á familias enteramente distintas, sobre todo en las variedades turca y mongola de la raza tártaro-finense. De estas comarcas centrales del Asia partieron los bárbaros de todas las castas que invadieron, desde el siglo III hasta el VI de nuestra era, los dos imperios de Oriente y de Occidente; y los escritores bizantinos, considerando, no la variedad de la especie humana á que cada una de aquellas naciones pertenecía, sino el país de donde ellos habían ó parecían haber salido, confundieron bajo el nombre general de ESCITAS, puesto que venían del extremo Oriente, donde se hallaba la *Escitia* de Ptolomeo, dos pueblos de raza del todo diferente, como los hunos, los búlgaros y los avares; de esta suerte se transmitió hasta nuestros días esa opinión errónea que ha identificado los ESCITAS de todas las épocas con los pueblos denominados hoy tschudes y tártaros.

Escitia. Femenino. *Geografía antigua.* La Tartaria, región vastísima de la tierra, al septentrión, dividida en europea y asiática, compuesta en lo antiguo de tantos pueblos, que se tuvieron por innumerables.

ETIMOLOGÍA. Latín *Scythia.* (JUSTINO.)

Escítico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la región de los escitas.

ETIMOLOGÍA. *Escitia:* latín, *scythicus;* francés, *scythique.*

Escitismo. Masculino. Nombre colectivo de las religiones bárbaras. (SAN EPIFANIO.)

ETIMOLOGÍA. *Escitia:* bajo latín, *scythismus.*

Escitodo. Masculino. Género de arañas del orden de las pulmonares. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Francés *scythode*, con la misma significación.

Escítropo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. Francés *scythrops*, en Landais, género de aves del orden de las silvanas.

Esciuróptero. Masculino. *Zoología.* Género de roedores. Se distinguen el ESCIURÓPTERO *siberico*, que algunos autores llaman *sapan*, y el ESCIURÓPTERO *volucelle*, que es el *assapanik* de Virginia, el *assapan* de Cuvier y el *polatouche* de Buffón. (LEGOARANT, LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego σκίουρος *(skiouros)*, ardilla, y *pterón*, ala: francés, *sciuroptère.* (LITTRÉ.)—El griego σκίουρος se compone de *skiá*, sombra, y *ourá*, cola; «animal que se hace sombra con la cola.»

Esclamina. Femenino anticuado. ESCLAVINA.

Esclarar. Activo anticuado. Aclarar, ilustrar.

Esclarecedor, ra. Adjetivo. Que esclarece.

ETIMOLOGÍA. *Esclarecer:* francés, *éclaircisseur.*

Esclarecer. Activo. Iluminar, poner clara y luciente alguna cosa. ‖ Metáfora. Ennoblecer, ilustrar, hacer claro y famoso á alguno. ‖ Metáfora. Iluminar, comunicar luz y claridad. ‖ Neutro. Apuntar la luz y claridad del día, empezar á amanecer.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *es* y el latín *clārescĕre*, en Tácito, aclarar, y figuradamente, hacerse ilustre; de *clārus*, claro: catalán, *esclarir, esclarair;* provenzal, *esclarzir, esclarzezir;* Berry, *éclaidir, éclardir, éclaizir, éclairazir;* francés del siglo XI, *esclaigir;* XII, *esclarcir;* moderno, *éclaircir.*

Esclarecidamente. Adverbio de modo. Con grande lustre, honra y nobleza.

ETIMOLOGÍA. *Esclarecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Esclarecidísimo, ma. Adjetivo superlativo de esclarecido.

Esclarecido, da. Adjetivo. Claro, ilustre, singular, insigne.

ETIMOLOGÍA. *Esclarecer:* catalán, *esclarit;* provenzal, *esclarzit;* francés, *éclairci.*

Esclareciente. Participio activo de esclarecer. Que esclarece. ‖ Adjetivo anticuado. ESCLARECIDO.

Esclarecimiento. Masculino. La acción y efecto de esclarecer.

ETIMOLOGÍA. *Esclarecer:* catalán, *esclariment;* francés, *éclaircissement.*

Esclavillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de esclavo, va.

Esclavina. Femenino. Especie de muceta de cuero ó tela, que se ponen al cuello los que van en romería: se han usado más largas, á manera de capas. ‖ El cuello postizo y suelto, con una falda de tela de seis ú ocho dedos de ancho, pegada al rededor, del cual usan los eclesiásticos. ‖ La muceta que suelen llevar las mujeres sobre los hombros para abrigo ó por adorno.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *schiavina*, forma de *schiavo*, esclavo *(anónimo):* catalán, *esclavina.*

2. Según esta interpretación, la ESCLAVINA debió ser el capote de los esclavos y de los peregrinos.

3. «Vestidura larga y tosca, que usan los que van en romería ó peregrinación. Pudo tomarse del nombre *esclavo*, ó porque fuese vestidura propia para ellos, ó por la obligación y *esclavitud* que uno contrajo por razón del voto ó promesa de cumplir la tal peregrinación. Se llama comunmente una como muceta pequeña, hecha por lo regular de badana ó cordobán negro, que trahen los peregrinos, y se pone sobre los hombros, al rededor del cuello, abierta por delante del pecho. Vale también al cuello postizo y suel-

to, con una falda de tela de seis ú ocho dedos de ancho, pegada en torno de él á modo de *esclavina*, del cual suelen usar los eclesiásticos, y sobre la falda visten la loba ó sotana, ó la chupa que no tiene el cuello pegado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«El vestido era una *esclavina* rota que le besaba los calcañares, sobre la cual traía una muceta, la mitad guarnecida de cuero.» (CERVANTES, *Pérsiles y Segismunda, libro 3.°, capítulo 6.°)*—«Estaba el Santo Padre pintado de peregrino, con *esclavina* parda sobre la sotana y bordón en la mano derecha.» (NIEREMBERG, *Varones ilustres de la Compañía.)*

Esclavito, ta. Masculino y femenino diminutivo de esclavo, va.

Esclavitud. Femenino. El estado de esclavo. ‖ Hermandad ó congregación en que se alistan y concurren varias personas á ejercitarse en ciertos actos de devoción. ‖ Metáfora. La sujeción á las pasiones y afectos del alma.

ETIMOLOGÍA. *Esclavo:* catalán, *esclavitut;* francés, *esclavage;* italiano, *schiavitù.*

Reseña histórica.—Derecho que da al hombre la propiedad de otro, el cual es dueño absoluto de su vida y bienes. (MONTESQUIEU.)

1. *Origen de la esclavitud.*—Nació ó apareció en Oriente, con las primeras sociedades humanas, en que la libertad era nula para el que nada poseía.

2. *Su estado entre los patriarcas y en el antiguo Oriente.*—En tiempo de los patriarcas, los esclavos y los rebaños formaban *bienes muebles* transmisibles por donación, venta ó herencia. La raza servil se conservaba, ó por compras, pues se vendían los prisioneros de guerra, ó por venta de niños, que ejecutaba el padre de familia, ó por nacimiento, pues todo esclavo no podía procrear más que esclavos. Existía una sola excepción: cuando la mujer legítima del patriarca había compartido el tálamo conyugal con su esclava, por razón de su esterilidad, el hijo adquiría la misma condición del padre, como se ve en la historia de la familia de Abraham y de Agar, de Jacob y otras. En los tiempos primitivos fué menos dura la condición de los esclavos, efecto de la vida pastoral y nómada, que les ponía en contacto continuo con sus dueños y les hacía considerar como individuos de la familia; y se puede conjeturar que lo mismo fué entre los escitas, mogoles y otros pueblos que vivieron también como los patriarcas. La ESCLAVITUD formó parte tan íntima de la constitución de la sociedad, que Moisés, cuando escribió el *Pentateuco*, la consagró en sus leyes, aunque proscribiendo los abusos y templando su práctica. Así estableció que, «en caso de mal trato por parte del dueño, recobraría el esclavo su libertad, que fué su origen; que el señor que diese muerte á su esclavo, sería condenado á muerte también; que todo judío que cayese en la ESCLAVITUD, sería libre después de un servicio de seis años; que el dueño debería formar al liberto una pequeña dote de rebaños, trigo y vino, y que si rehusaba su libertad el esclavo, lo sería perpetuo, mas con el derecho de no ser vendido fuera de su país.» Ninguna de estas condiciones se aplicaba á los esclavos extranjeros, de quienes los señores podían disponer de un modo absoluto, siendo perpetua su ESCLAVITUD. Todo esclavo tenía derecho á poseer un *peculio*, con el que podía pagar su rescate, si el dueño consentía; el dueño extranjero no podía rehusar el rescate. En tiempo de los reyes aumentó mucho el número de esclavos judíos: 1.°, por la usura, pues los deudores insolventes pasaban á ser esclavos de sus acreedores; 2.°, por la miseria, pues los pobres vendían á sus hijos y los mayores de edad se vendían para remediar sus necesidades; 3.°, por sentencia judicial, pues la ESCLAVITUD era la pena que se imponía al ladrón que no podía pagar la cantidad fijada para la reparación de su crimen; y 4.°, por la guerra, que sujetaba á la ESCLAVITUD á pueblos enteros, como aconteció con las diez tribus cautivas de los asirios. Ese mismo gran número de esclavos hizo á los dueños ser duros y crueles, no observándose las leyes de Moisés; y principalmente, la relativa á concederles libertad después de seis años de servicio. El mismo Mesías tuvo que respetar las legislaciones establecidas, y se concretó á proclamar que todos los hombres son hermanos.

3. *La* ESCLAVITUD *en Egipto.*—En esta nación hubo esclavos en los palacios de los reyes y en las casas de los sacerdotes y de los guerreros. Procedían del comercio y de la guerra, de la Etiopía, de la Palestina y de la Grecia. Los prisioneros de guerra eran cautivos del Estado, y se les empleaba en todos los trabajos públicos, al menos en tiempo de Sesostris. Por lo demás, gozaban de ciertas garantías, puesto que nadie, excepto quizá el dueño, podía darles muerte sin ser condenado á la misma pena; y los fugitivos de cuya ESCLAVITUD se había abusado, hallaban un asilo sagrado en el templo de Hércules. Por último, una esclava podía ser elevada á la categoría de esposa, entrando de este modo aun en las castas privilegiadas.

4. *La* ESCLAVITUD *en la India.*—Fué lo mismo que en Egipto, en cuanto á sus orígenes y sus consecuencias. Así vemos que la cautividad por la guerra, la miseria, la ley de nacimiento y la condena judicial, fueron sus causas principales. Asimilados los esclavos á los *bienes muebles*, eran transmisibles por venta, donación y sucesión. Entre las castas indias, existía la de un bruto llamado *sudra*, más degradado aún que el *paria*, la cual era esclava por naturaleza, aunque no lo era de hecho, y estaba condenada á servir siempre, ora fuera como tal esclavo, ora como criado; familiar ó doméstico. El sudra no podía aprender á leer y escribir, ni entrar en los templos, ni poseer una sola vasija de barro que no estuviese rota, ni hablar á sus señores sino vuelto de espaldas, como si se temiese que su aliento estuviera envenenado. El corazón se aflige y llora cuando se observa que ha existido una criatura, dotada de espíritu, envilecida hasta el extremo de vivir en tamaña afrenta.

5. *La* ESCLAVITUD *en la China.*—Solamente se halla á contar del siglo XII antes de Jesucristo, y nada más que para los condenados en justicia y los prisioneros de guerra. Los esclavos se empleaban solamente en las obras imperiales, si bien la ESCLAVITUD se extendió después á los usos privados. Los esclavos se adquirían por la guerra; por la miseria, pues los pobres vendían á sus hijos y se vendían á sí propios; por la ocupación durante las guerras civiles, y por la protección otorgada á agricultores pobres, que se refugiaban en las tierras de algún hombre poderoso, demandando hospitalidad y quedando á su servicio. Su condición parece haber sido tolerable: podían casarse, tener familia, adquirir y poseer una pequeña fortuna. Las virtudes teologales de los chinos prescribían la dulzura y el buen trato con los esclavos, y el consentimiento del dueño en su rescate, cuando el esclavo lo pedía. Por otra parte, eran pocos en número, pues la población libre desempeñaba casi todas las dependencias y servicios.

6. *La* ESCLAVITUD *entre los asirios, bactrianos, medos y persas.*—En los imperios del Asia occidental, el movimiento de las invasiones renovaba la servidumbre política. En Asiria estaban los palacios poblados de mujeres, de esclavos de lujo y de eunucos. No es seguro que la ESCLAVITUD haya existido entre los bactrianos; pero los medos y los persas adoptaron el despotismo oriental, con todo el cortejo de esclavos de que se rodea. La ESCLAVITUD se extendió principalmente en el servicio privado, en los trabajos agrícolas, en la industria y en el comercio. La guerra proveía de esclavos y la odiosa *trata* tuvo que ser el complemento de la guerra, porque sabido es que una monstruosidad no puede hacer más que crear monstruos. La condición de los esclavos entre los medos y los persas fué también dura y desesperada como aquel despotismo sin freno.

7. *La* ESCLAVITUD *entre los griegos.*—En las épocas heroicas, todos los prisioneros de guerra, hombres, mujeres y niños, pasaban á ser esclavos del vencedor. Se emprendían guerras, terrestres ó marítimas, sólo por conquistar un rico botín de esclavos, sin que ninguna condición social, por elevada que fuese, pudiese eximirse de la servidumbre. Además de esto, el criminal podía venderse para expiar su crimen: así Apolo estuvo al servicio de Admeto, para expiar la muerte

que dió á la serpiente Pythón. La condición de esclavos no implicaba idea alguna de oprobio, y los dueños compartían con ellos muchas veces los servicios que les estaban encomendados. La costumbre de tener esclavos domésticos no debió existir más que en las casas de los grandes. En los tiempos históricos, la ESCLAVITUD subsistió en Grecia por la guerra. Las invasiones de los tesalios y de los dorios desposeyeron á los indígenas y les impusieron la ESCLAVITUD, verdadera ó encubierta. Los vencidos que, de grado ó por fuerza, permanecieron en el país, fueron tales siervos de los conquistadores para todos los trabajos necesarios á la vida; y de aquí viene la palabra *penestas* ó *periecos* con que aquellos siervos se designaban. Otros, llamados *ilotas*, fueron verdaderos esclavos y sufrieron todos los males y todas las injurias inherentes á la servidumbre. Hubo, además de estas razas de esclavos originarios, otros adquiridos por el comercio, pues muchas familias vendían á sus hijos, ó los abandonaban al nacer, y eran esclavos de las personas que los recogían. Había también ciudadanos que se vendían por causa de su propia miseria. El deudor insolvente era adjudicado como esclavo á su acreedor, y el robo de niños, á que muchos se dedicaban, y sobre todo la guerra, entre griegos ó extranjeros, y la piratería, pagaban á la ESCLAVITUD crecidos tributos. Los tratantes de esclavos iban á buscar sus *mercancías* á las colonias griegas y al Oriente, adonde exportaban también jóvenes griegos de ambos sexos, que se buscaban mucho como esclavos de lujo y de placer. Atenas fué uno de los principales mercados de la *trata*, y allí se protegió mucho á los mercaderes por los grandes impuestos que satisfacían al tesoro. Chío, Chipre, Delos, Efeso, Samos y Sardes fueron también mercados célebres por los esclavos procedentes del Asia. Los esclavos de Atenas formaban dos grandes clases: la del trabajo y la del placer; á esta última pertenecían las cortesanas y las mujeres que cantaban y bailaban en ciertas ceremonias. Había también esclavos para el servicio de las ciudades, para desempeñar algunas funciones inferiores, para ejecutar ciertas obras públicas; y otros, cortesanos en general, destinados al servicio de los templos. La población esclava fué muy considerable, tanto en Esparta como en Atenas, según resulta de las cifras siguientes, tratándose de los tiempos de Herodoto. Esparta tenía *doscientos veinte mil* ILOTAS y unos *treinta y dos mil ciudadanos;* Atenas contaba sobre *doscientos mil* ESCLAVOS y *ciento y siete mil entre ciudadanos y extranjeros libres.*

8. *La* ESCLAVITUD *en las abadías de Capadocia.*—Parece ser que la ESCLAVITUD penetró también en las abadías de Capadocia, pues la historia nos habla de una servidumbre cuyos individuos llevaban el nombre de *hieródulos* (ἱερόδουλος, *hieródoulos*), vocablo griego que quiere decir *siervos sagrados.*

9. *La* ESCLAVITUD *entre los romanos.*—En los primeros tiempos, cuando los romanos eran pastores á la par que guerreros, cada familia no poseía más que un esclavo ó dos para ayudar en los trabajos de los campos. Se cree que hubo esclavos domésticos en los palacios de Tarquino el Viejo y de Servio. Cuando Roma se sintió bastante fuerte para no necesitar asimilarse á los pueblos vencidos, como hizo al principio, redujo á la ESCLAVITUD á sus prisioneros de guerra, y aumentó el número de esclavos agricultores en proporción de los terrenos conquistados, que el Estado cedía á los ciudadanos principales, de donde tomó ejemplo el feudalismo territorial de la Edad media. También la usura, que, como en otras sociedades antiguas, convertía al deudor insolvente en propiedad de su acreedor, aumentó de un modo notable el número de esclavos en los primeros tiempos de la república. Esto no obstante, la ESCLAVITUD no tomó un gran desenvolvimiento hasta la época de las guerras exteriores. Puestos los romanos en contacto con la civilización de Oriente, adoptaron el lujo, los hábitos de molicie y de placer, y como consecuencia, el deseo de un numeroso personal de esclavos, que les proporcionaba la conquista. Hubo ricos que tuvieron CINCO, DIEZ y aun VEINTE MIL ESCLAVOS. Todos los servicios les fueron abandonados, desde el suyo personal hasta la cultura de los campos y hasta la educación de los niños; y así los hubo: *cellarii*, dispenseros; *dispensatores* ó *procuratores*, para ocuparse de los gastos de la casa; *silentiarii*, para hacer callar; *analectæ*, para la limpieza; *pocillatores*, ó escanciadores, para servir las bebidas, como si dijéramos *ujieres de copa; janitores*, ó porteros; *atrienses*, ó encargados del atrio; *balneatores*, ó encargados de los baños; *librarii*, ó secretarios encargados de la contabilidad, tenedores de libros, como diríamos hoy; *nomenclatores*, introductores ó anunciadores de los grandes, y otras muchas clases. Hacia los últimos años de la república y los primeros del imperio, la población esclava parece haber sido, al menos, igual á la libre en las grandes ciudades y muy superior en las pequeñas y apartadas. La guerra aumentaba esa raza de seres desgraciados, el comercio importaba esclavos de todas partes del mundo, y los nacimientos hacían su número cada vez mayor. Este aumento tan extraordinario fué para Roma causa de inquietud, pues frecuentemente se advertían síntomas de insurrección, que al fin ocasionaron guerras espantosas y cruelísimas, como la *guerra* que se llamó *de los esclavos*, porque era natural que aquella guerra fratricida llevase el nombre de su raza, como es natural que los tristes busquen una palabra para recordar su tristeza. Y aun después de esas luchas, desafíos terribles en que el hombre se jugaba la vida á fuego y sangre, la disciplina y la obediencia se mantenían con dificultad, merced al sistema del terror y á los más tremendos castigos. Para la moral de aquellas gentes, el esclavo no pertenecía á la familia humana, sino que era un animal, una bestia de carga ó de regalo, aun ante la ley, y en el concepto de tal bestia se le trataba y se le tenía. Es realmente maravilloso el espectáculo que la historia presenta en este punto, porque no se concibe cómo el esclavo abrigaba en su mente y en su corazón la idea y el amor de la libertad, compartiendo con su cadena la abyección del bruto. Sin embargo, el esclavo soñaba en ser libre, y abrió sus venas y regó aquel sueño con su sangre. La bestia, acordándose de que era hombre; viendo que para el hombre había creado Dios los cielos, los astros, los mares y la tierra, se levanta en Italia seis veces en menos de sesenta años; los *ilotas* resisten á los espartanos durante diez años en el monte Ithomeo; Enio, á la cabeza de una falange de esclavos sicilianos, sufre una derrota gloriosísima después de haber muerto al tirano Damófilo; y más tarde, un pobre y oscuro gladiador, el valeroso, el noble, el héroe Espartaco, declara la guerra á la potente Roma: derrota á Cosinio, se apodera de Metaponte, y muere como un mártir, demostrando al mundo en un día horrible que el alma de un esclavo era más virtuosa que el egoísmo de la humanidad libre. En tiempo de los Antoninos, los señores perdieron el derecho de *vida* y *muerte* sobre los esclavos. Su número disminuyó hacia el fin del imperio, como disminuyó la guerra, que fué su principal origen; y el gobierno, para no carecer del trabajo, que largo tiempo se debió á la ESCLAVITUD, organizó á los ciudadanos en diferentes corporaciones para toda clase de industrias, artes y oficios, bajo la denominación de COLEGIOS. Esto no obstante, continuó existiendo la ESCLAVITUD, y el cristianismo no la pudo abolir, si bien la dulcificó con sus preceptos de caridad y de justicia, y con sus esfuerzos para establecer entre señores y esclavos cierta reciprocidad de recompensas y servicios; pero la ESCLAVITUD se consideraba tan legítima en las sociedades antiguas, que los Padres de la Iglesia no se atrevieron á pedir su abolición. A la mitad del siglo IV y hacia fines del V, la ESCLAVITUD existía aún con toda su antigua organización, con todas sus iniquidades, con todas sus crueldades sin término, arbitrarias y monstruosas. Los eclesiásticos, sin embargo, aun respetando como ley del Estado la ESCLAVITUD, dieron el ejemplo de su supresión, concediendo la libertad á sus esclavos, pidiendo á los fieles que hiciesen lo mismo, y ofreciendo á los fugitivos las iglesias y los monasterios como lugares de refugio. También los obispos aplicaron parte de los bienes eclesiásticos, y los enviaron á las provin-

cias, para multiplicar el número de las manumisiones y de los rescates. Solamente mirando las cosas de esta manera, puede explicarse el hecho histórico de que, desde Constantino hasta el siglo XII, la condición de los esclavos fué perdiendo su antigua aspereza.

10. *La* ESCLAVITUD *después de la caída del llamado imperio de Occidente.*—Cuando los bárbaros invadieron el imperio, adoptaron la ESCLAVITUD real y personal, tal como la encontraron establecida, y confundieron todos los esclavos de la ciudad ó de los campos. Roma, Brístol, Lyon y Londres fueron importantes mercados de esclavos; pero el cristianismo intervino otra vez: los sacerdotes imploraron á los vencedores por los vencidos y rescataron á cuantos pudieron. Los abades y los obispos que, en su calidad de grandes propietarios territoriales, poseían ESCLAVOS *inmuebles*, los trataban con tanta dulzura que la condición de esclavo eclesiástico llegó á ser envidiada por los demás. Esta transformación de la ESCLAVITUD primitiva, que se convierte en un *colonato de servidumbre*, se verificó hacia fines del siglo IX y principios del X, á consecuencia de la invasión de los normandos. En aquella época, las necesidades del lujo dejaron de hacerse sentir, y los ESCLAVOS *muebles*, de que aun existía un gran número en las ciudades populosas, desaparecieron por completo. No hubo ya más que los llamados *esclavos* ó *siervos de la gleba*, cuyos sucesores llevaron su ignominia hasta 1789.

11. *La* ESCLAVITUD *entre los musulmanes.*—El *Corán* prohibe á sus creyentes la *trata* de esclavos; recomienda á los señores la dulzura, y les presenta la manumisión como un acto meritorio. Nada prueba que Mahoma y sus inmediatos sucesores redujeran á la ESCLAVITUD á los prisioneros de guerra, y esta costumbre parece no haber sido introducida entre los mahometanos antes de las Cruzadas, hasta cuyo tiempo los califas no habían tenido otros esclavos que los negros cogidos en Africa. Entre los turcos contemporáneos, hay esclavos negros y esclavos blancos, procedentes de la Georgia y de la Circasia, siendo domésticas sus ocupaciones y dulce el trato que reciben. Así como en Egipto no hubo antiguamente más que esclavos mamelucos, que pudiesen ser elevados á la dignidad de *bey*, así también ciertos cargos de la corte de Constantinopla están reservados á los esclavos, tales como los de *kislar-aga*, jefe de los eunucos negros del serrallo; de *capón-aga*, jefe de los eunucos blancos, y otros. En Turquía los esclavos pueden borrar, por medio del matrimonio, la tacha ó nota degradante de su origen, recibir tierras en propiedad y aun heredar de su señor. En 1554, el sultán Abdul-Medjid tomó algunas medidas para la abolición de la *trata* de los esclavos en Asia. En los estados de Túnez y Trípoli, así como también en Marruecos (y en otro tiempo, en la Argelia), ha habido ESCLAVITUD de negros y ESCLAVITUD de blancos, debidas ambas á la piratería, haciendo sufrir á los esclavos cristianos los desmanes más horrorosos. Los genoveses, los venecianos, los españoles, los franceses y los ingleses dirigieron contra la costa de Africa expediciones, infructuosas casi siempre. Inglaterra concluyó, en 1662, con Argel, Túnez y Trípoli, y en 1721 con Marruecos, tratados en cuya virtud los súbditos ingleses no podrían ser reducidos á la condición de esclavos. En el siglo XVIII, Austria, Rusia, Persia, Suecia y Dinamarca, obtuvieron análogas concesiones, aun cuando las depredaciones de los berberiscos continuaron á pesar de todo. El bombardeo de Argel por los americanos, en 1813, y por los ingleses en 1816, fué impotente. Francia, por la conquista de la Argelia, preparó la abolición de la ESCLAVITUD, que se decretó solemnemente en 1848. El bey de Túnez la acordó en 1845, pero aun hay esclavos en Marruecos.—En Egipto, Mehemet-Alí hizo que sus tropas se dedicasen á cazar esclavos en los confines de la Nubia, para incorporarlos á su armada; y este medio de reclutamiento se halla todavía en vigor, hecho incomprensible, atendida la actual cultura del Egipto.

12. *La* ESCLAVITUD *en las colonias europeas.*—En el Occidente no había más que siervos, cuando arrojados de España los musulmanes se refugiaron en Africa. En 1440 hicieron los portugueses un desembarco en las costas de Arguín, donde prendieron á algunos y los llevaron á Lisboa como esclavos. El lucro sedujo á otros aventureros, y pronto se verificaron nuevas expediciones. Las familias de los cautivos, no pudiendo rescatarlos, se ofrecieron, en 1442, á canjearlos por esclavos negros, y de este canje nació ese infame tráfico que se denomina *trata de los negros*. Los españoles y los ingleses tomaron en ella una parte muy activa; y el Africa, desde la ribera del Senegal hasta la extremidad del Angola, fué un mercado de esclavos para las naciones europeas. Al principiar el siglo XVI se transportaron desde Africa á América, bandas inmensas de esclavos para remediar el despoblamiento ocasionado por la conquista española. La ESCLAVITUD de los negros, aunque contraria á los principios de la religión cristiana, era á la sazón una especie de contrabando tolerado. En 1501, se persuadió á los Reyes Católicos de que era un medio de arrancar á los negros á la idolatría y de obligarles á abrazar la verdadera religión, y autorizaron la ESCLAVITUD. Igual concesión, y bajo los mismos pretextos, fué arrancada á Luis XIII, para convertir en esclavos á los negros de sus colonias. Colón introdujo en cierto modo la ESCLAVITUD en España, pues envió á la península cierto número de indígenas de que se apoderó en Haití, cuando descubrió esta isla. En 1716 se introdujo en Francia, á despecho de la máxima de que *todo esclavo que pisase el suelo de aquella nación, sería* ipsô factô *libre;* el pretexto fué el de la salud espiritual de los esclavos, y el de la utilidad de enseñarles algún arte ú oficio que, á su regreso, pudiese reportar algún provecho á las colonias. Luis XIV publicó en 1685 su famoso *Código negro,* para proteger á los esclavos y mejorar su condición; pero este código no fué ejecutado en lo que les era ventajoso. En 1787 se fundó en Inglaterra una sociedad de *Amigos de los negros*, cuyo fin era la abolición de la *trata;* y poco después, se fundó otra análoga en París. En 1792, fijó el rey de Dinamarca el año 1803 como el último de la *trata* en sus colonias; pero la sociedad francesa se le adelantó, provocando, en favor de los negros, cuantas medidas tomaron acerca de este asunto la Asamblea nacional y la Convención. Acordó ésta, en 17 de Julio de 1793, la supresión de la prima concedida á los que se dedicaban á la *trata;* y el 16 *Pluvioso, año II* (5 de Febrero de 1794), proclamó la libertad de todos los esclavos. La ESCLAVITUD colonial fué restablecida el año X, bajo el Consulado. El Parlamento inglés proclamó en 1807 la abolición de la *trata*. En 1815, bajo la segunda restauración, adoptaron ese principio el Gobierno de Francia y los de otras potencias marítimas. Esto no obstante, no fué abolida en las colonias inglesas hasta 1833; y en las francesas, hasta 1848. Los Estados Unidos del Norte de América la suprimieron en 1865. En cuanto á España, la abolición de la ESCLAVITUD, en Puerto Rico, se votó en la Asamblea nacional, 1873; y la de Cuba, en 1880, estableciendo, como medio de indemnización, la existencia de un patronato de ocho años. Sea cual fuere la suerte de la ESCLAVITUD en las incertidumbres y vacilaciones del hecho, ello es que acabó en el terreno de los principios. El monstruo, no teniendo á quien devorar, tuvo que concluir por devorar sus propias carnes, porque—tarde ó temprano—todo el que devora tiene que verse devorado por su propia voracidad: es la ley más constante, más inflexible, más santa de la historia. (*Véanse sobre la historia de la* ESCLAVITUD: ED. BIOT, *De l'abolition de l'esclavage ancien en Occident* (un volumen en 8.°, París, 1840); H. WALLON, *Histoire de l'esclavage dans l'antiquité* (cuatro volúmenes en 8.°, París, 1847); BERGIER, *Dictionnaire de théologie* (artículos ESCLAVITUD y *Negros);* y DEZOBRY y BACHELET, *Dictionnaire.*

Resumen.—El asunto del presente artículo nos atañe de una manera particularísima, puesto que tuvimos la honra de pertenecer á la Asamblea nacional como senador por Barcelona. Cuando la tierra alimentó en su seno al monstruo de la ESCLAVITUD duran-

te tantos siglos, nuestra alma se alegra infinitamente al considerar que la fortuna nos reservó la gloria de tomar parte en el día de la absolución; y decimos *día de absolución*, porque la redención de los esclavos no es otra cosa que un jubileo de nuestra política. Entre los consuelos que la criatura puede tener en este mundo, no hay consuelo igual á la ventura de poder decir en la confesión de la muerte, que es la cuenta final de la vida: «nuestros labios pronunciaron un voto para la abolición de la ESCLAVITUD en nuestra patria; y al morir ahora, sabemos que la planta de un hombre vendido no ha de profanar nuestro sepulcro.» ¿Nos lo deberán agradecer los redimidos? No. El verdadero redimido es el que redime, del propio modo que el verdadero siervo es el que se alimenta con la sangre de la servidumbre. Entre esclavizar ó vivir en la ESCLAVITUD, bendigamos mil veces la esperanza, porque el cielo no ha desterrado la esperanza en la religión de los esclavos. Vamos á decir algunas palabras acerca de un asunto que importa grandemente á nuestras costumbres, á nuestra cultura, á nuestra vida íntima, á nuestra fe. Cuando se estudia con reflexión la historia de la ESCLAVITUD en todo el globo que habitamos, se ve la inmensa superioridad de nuestros dogmas sobre los dioses de la antigüedad. Vayamos á la India de los brahmanes, y hallaremos que la ESCLAVITUD no era solamente un hecho social ó una ley civil, sino una especie de constitución religiosa, puesto que tenía su razón y su asiento en las mismas verdades dogmáticas, ó que se veneraban como tales. Así vemos que la ESCLAVITUD tomó allí la denominación de *castas*, las cuales nacieron de los *Vedas*, libros sagrados, de donde resulta que la ESCLAVITUD era entre los indios una especie de sacramento, una verdadera teología. Vayamos á la Grecia de los sabios y hallaremos que el más profundo y espiritual de los filósofos gentiles, el san Pablo de la mitología, un Platón, opinaba que la ESCLAVITUD, aunque contraria á la naturaleza, era indispensable de hecho, porque sin ella no podía existir la sociedad política. De este criterio se deduce que la sociedad de los hombres no es posible sin una execración. ¡Como si la vida no pudiera existir sin el maleamiento de la gangrena! ¡Como si la gloria no pudiera existir sin los horrores de un infierno! ¡Como si Dios necesitara de la divinidad de un demonio! Pero Aristóteles es más explícito que el filósofo mencionado: «Cuando se es inferior á sus semejantes, tanto como lo es el cuerpo respecto del alma, y el bruto respecto del hombre, condición de aquellos que no tienen más cualidades que las que emanan de las fuerzas físicas, la ESCLAVITUD es natural.» Y el gran poeta Eurípides fué más lejos aún, porque, declarando que únicamente el hombre griego había nacido para ser libre, declaró terminantemente que los demás hombres habían nacido para ser esclavos. Vayamos á la Roma de los héroes, y encontraremos á un Catón que negocia con los desdichados libertos, cuyo tráfico le allegó riquezas que le permitieron comprar ricos tapices orientales; aquellos tapices de la Siria que únicamente entraban como adorno de lujo en la casa de los potentados. Verificado el advenimiento del Mesías, cumplida y triunfante la predicación de los apóstoles, que no tiene ejemplo en ninguna época conocida, la abolición de la ESCLAVITUD era un hecho natural y previsto, como son previstos y naturales todos los efectos que se derivan de sus causas. Realmente, entre las más absurdas contradicciones que pueden soñarse, no hay manera posible de concebir una contradicción más absurda que la de hacer esclavo á un hombre libertado en el Gólgota, santificado por la Pasión, revestido de Jesucristo, heredero de la gloria divina. Ni hay contradicción más abominable que la de bautizar á una criatura dejándola esclava, cuando acaba de recibir la libertad eterna en la sagrada pila del bautismo. La ESCLAVITUD tiene su explicación en la antigüedad, pero no se concibe en los tiempos cristianos; y no solamente no se concibe, sino que atemoriza; más aún, aterra. Y así aconteció que la moral cristiana se fué filtrando poco á poco en las leyes, porque en la ley se filtra todo lo que se filtra en la inteligencia, en los sentimientos y en las costumbres; los medios de rescate se facilitaron gradualmente; algunos ojos se volvieron al niño que llora, al recibir el último beso de la pobre mujer á quien debe la vida, y todo anunciaba la proximidad de una hora, y la hora llegó, porque todas las horas llegan cuando hay razón para que lleguen. ¿Quién la trajo? Conviene responder á esta pregunta, y nosotros lo hacemos con entera resolución: la trajo el cristianismo, porque el cristianismo creó la familia en las sociedades cristianas; y al crear la familia, mató la ESCLAVITUD. ¿Quién es el ESCLAVO entre una madre, un padre y un hijo? En medio de estos tres seres que se aman, ¿quién es el ESCLAVO? El cristianismo, que no era la política de los pueblos, no podía publicar una ley en las plazas; pero la publicó en las conciencias, y el espíritu logró hacer lo que acaso no hubieran hecho muchos códigos. Digan lo que quieran las escuelas contrarias, las llagas del hombre no tienen en el mundo más que un bálsamo: la palabra de un Crucifijo, la palabra de un santo madero, el amor. Al ver la Cruz, no hay más recurso que doblar la rodilla, levantar la frente y dar gracias al cielo, ó clavar los ojos en la tierra y llorar. «Ese es un esclavo,» quiere decir en el lenguaje del cristianismo: «esa es nuestra condenación;» «ese muere en la ESCLAVITUD,» quiere decir en la lengua del Evangelio: «con él morimos todos.» A propósito del hombre desdichado que muere vendido, hay que pronunciar los versos de Lista, dirigidos al Salvador:

«¡Temblad, humanos,
Todos en él pusisteis vuestras manos!»

Esclavización. Femenino. Acción ó efecto de esclavizar.

Esclavizadamente. Adverbio modal. De un modo esclavizado.

ETIMOLOGÍA. *Esclavizada* y el sufijo adverbial *mente*.

Esclavizado, da. Participio pasivo de esclavizar.

ETIMOLOGÍA. *Esclavizar:* catalán, *esclavisat, da.*

Esclavizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que esclaviza.

Esclavizamiento. Masculino. ESCLAVIZACIÓN.

Esclavizante. Participio activo de esclavizar. Que esclaviza.

Esclavizar. Activo. Hacer esclavo á alguno, reducirle á esclavitud. ‖ Metáfora. Tener á alguno muy sujeto é incesantemente ocupado.

ETIMOLOGÍA. *Esclavo:* catalán, *esclavisar.*

Esclavo, va. Masculino y femenino. El hombre ó mujer que está bajo el dominio de otro, y carece de libertad. ‖ El que está alistado por hermano en alguna cofradía de esclavitud. ‖ Metáfora. El que se sujeta á sus deseos viciosos y pasiones desordenadas. ‖ Metáfora. Rendido, obediente, enamorado. ‖ LADINO. El que lleva más de un año de esclavitud. ‖ SER UN ESCLAVO. Frase que se dice del que trabaja mucho y está siempre aplicado á cuidar de su casa y hacienda, ó cumplir con las obligaciones de su empleo.

ETIMOLOGÍA. Latín *clāvis*, llave. (MONLAU.)

Según esta etimología, el *esclavo* es el que está encerrado, sujeto á *clausura*, cuya definición es insostenible.

1. La voz ESCLAVO entró en el romance por medio del bajo latín *sclāvus*. (LITTRÉ.)

2. El bajo latín *sclāvus* viene del alemán *s-luef*, *slave*. (VOSSIO, *citado por* MÉNAGE.)

3. El *eslavo* pasó á ser sinónimo de siervo, después que Otón el Grande y sus sucesores hicieron la guerra á los pueblos eslavos; á consecuencia de la cual, una gran parte de esos pueblos quedó reducida á la servidumbre y distribuída á los guerreros del imperio de Alemania. Esto explica el por qué el nombre *eslavo* pasó á ser sinónimo de siervo, en cuyo sentido se emplea desde el siglo x, según puede verse en QUERARD, *Polythyque d'Irminon, tomo 1.°, página 283.* (LITTRÉ.)

4. Confirman plenamente este origen:

1.° El bajo latín *sclāvus ó slāvus*, lo cual demuestra la sinonimia etimológica de estas voces.

2.° El nombre de *Esclavón*, *Esclavonia*, dado á una provincia del Austria, puesto que *esclavón* representa la forma aumentativa de *esclavo*.

3.° El inglés *slave*, eslavo, que significa esclavo ó siervo.

Derivación. — Alemán *Sclave:* bajo latín, *slāvus, sclāvus;* inglés, *slave;* italiano, *schiavo;* francés, *esclave;* provenzal y catalán, *esclau, va;* portugués, *escravo.*

Esclavón, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Esclavonia, y el natural de ella.

Esclavonía. Femenino anticuado. ESCLAVITUD.

ETIMOLOGÍA. *Esclavo.*

Esclavonio, nia. Adjetivo. ESCLAVÓN, NA.

Esclavos (GUERRA DE LOS). *Historia.* Nombre de tres luchas que los romanos se vieron obligados á sostener contra los ESCLAVOS. — La primera (614 á 621 de Roma, ó sea 139 á 132 antes de Jesucristo) se verificó en Sicilia. Enio, jefe de los ESCLAVOS, batió á cuatro pretores, y tomó á Tauromenium y Enna; pero la insurrección fué sofocada por los esfuerzos sucesivos de los cónsules Fulvio Flaco, Calpurnio Pisón y Rupilio.—La segunda (648 á 652 de Roma, ó sea 105 á 101 antes de Jesucristo) tuvo lugar también en Sicilia. Los ESCLAVOS, mandados por Tryfón, asolaron y devastaron toda la isla; pero, vencidos la primera vez por Licinio Lúculo, fueron exterminados en una sola batalla con Athenión, su último jefe, por Manio Aquilio.—La tercera (680 á 682 de Roma, ó sea 73 á 71 antes de Jesucristo) tuvo por teatro la Italia é hizo correr á los romanos grandes peligros. Espartaco *(véase esta palabra)*, al frente de algunos gladiadores, escapados de las prisiones de Capua, llamó á las armas á todos los ESCLAVOS, que pasaron la Italia á fuego y sangre, desafiando á los pretores Claudio, Varinio, Furio y Cossinio; pero se dividieron y fueron vencidos. Reunidos de nuevo, triunfaron de los cónsules Gelio Puplícola y Cornelio Léntulo, avanzaron por la Italia septentrional hasta las orillas del Po y se aproximaron á Roma. Craso, nombrado pretor, venció á los ESCLAVOS *galos* separados de Espartaco, y encerró á éste en el *Brutium;* pero escapando á su persecución y enardecidos por nuevos triunfos, los ESCLAVOS se atrevieron á atacarle cerca de Silarus, quedando CUARENTA MIL de ellos, con Espartaco, en el campo de batalla y siendo los demás exterminados por Pompeyo cuando volvió de España.

Esclerencia. Femenino. *Medicina.* Endurecimiento del tejido celular.

ETIMOLOGÍA. Griego σκληρός *(sklērós)*, duro.

Escleriasis. Femenino. *Medicina.* Endurecimiento de alguna parte del cuerpo, y en especial de los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego σκληρίασις *(sklēríasis)*, endurecimiento; de *sklērós*, duro: francés, *sclériase.* (LITTRÉ.)

Esclerodermo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De piel escamosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *sklērós*, duro, y *dérma*, piel: francés, *sclérodermе.* (LITTRÉ.)

Escleróﬁlo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas dobles y poco doblegables.

ETIMOLOGÍA. Griego *sklērós*, duro, y *phyllon*, hoja: francés, *sclérophylle.* (LITTRÉ.)

Escleroftalmía. Femenino. *Medicina.* Oftalmía con tumorcillos en el borde de los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego σκληροφθαλμία *(sklērophthalmía)*; de *sklērós*, duro, y *oftalmía:* francés, *sclérophthalmie.* (LITTRÉ.)

Esclerógena. Femenino. *Medicina.* Materia nutritiva del tejido escleroso.

ETIMOLOGÍA. Griego σκληρός *(sklērós)*, duro, y γείνομαι *(geinomai)*, producir, engendrar.

Escleroma. Masculino. *Medicina.* Endurecimiento mórbido.

ETIMOLOGÍA. Griego *sklērós*, duro.

Escleróptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene alas fuertes para volar.

ETIMOLOGÍA. Griego *sklērós*, duro, y *pterón*, ala: francés, *scléroptère.* (LITTRÉ.)

Esclerosarcoma. Masculino. *Medicina.* Tumor duro en las encías.

ETIMOLOGÍA. Griego *sklērós*, duro, y *sarcoma:* francés, *sclérosarcome.* (LITTRÉ.)

Esclerosis. Femenino. *Medicina.* Toda suerte de endurecimiento mórbido de los tejidos. ‖ ESCLOROMA.

ETIMOLOGÍA. *Escleroma:* francés, *sclérose.* (LITTRÉ.)

Escleroso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Calificación de los tejidos orgánicos duros.

ETIMOLOGÍA. *Esclerosis:* francés, *scléreux.* (LITTRÉ.) El *tejido* ESCLEROSO es sinónimo del *tejido* FIBROSO.

Escleróstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De boca dura y córnea.

ETIMOLOGÍA. Griego *sklērós*, duro, y *stóma*, boca: francés, *sclérostome.* (LITTRÉ.)

Esclerótica. Femenino. *Anatomía.* Membrana posterior del ojo, de un blanco nacarado.

ETIMOLOGÍA. *Esclerosis:* francés, *sclérotique.*

Esclerótico, ca. Adjetivo. *Medicina antigua.* Calificación de los medicamentos en que se suponía la propiedad de determinar la induración.

ETIMOLOGÍA. *Esclerótica.*

Escleroticonixis. Femenino. *Cirugía.* Abertura hecha en la esclerótica para llegar al cristalino.

ETIMOLOGÍA. *Esclerótica* y el griego νύξις *(nyxis)*, picadura: francés, *scléroticonyxis.* (LITTRÉ.)

Esclerotitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la esclerótica.

ETIMOLOGÍA. *Esclerótica* y el sufijo técnico *itis*, inflamación.

Esclisiado. Adjetivo. *Germanía.* Herido en el rostro.

Esclusa. Femenino. Fábrica de piedra ó madera para contener las aguas ó para darles elevación, á fin de que por ellas puedan subir ó bajar los barcos ó la madera desde los parajes inferiores hasta tomar corrientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *exclusa*, forma femenina de *exclusus*, excluído: francés del siglo XIII, *escluse;* moderno, *écluse;* alemán, *Schleuse.*

1. La forma etimológica es positivamente *exclusa*, como tema simétrico de *excluso.*

2. Confirma la anterior etimología el bajo latín EXCLUSA *aqua*, forma que se encuentra en la ley de los visigodos, en Gregorio de Tours y en Fortunato.

3. Llamóse *exclusa*, porque retiene el agua, lo cual equivale á decir que la separa, que la *excluye* del agua que corre. Y con este sentido radical concuerda el bajo latín EXCLUSA *aqua*, puesto que significa literalmente agua separada ó excluída.

4. A la Academia toca hacer que una misma palabra de origen, como *esclusa* y *excluso*, no ofrezcan el rarísimo ejemplo de escribirse con ortografías diferentes, haciendo imposible la razón del lenguaje. *Esclusa* es *exclusa.*

Esclusilla. Femenino diminutivo de esclusa.

Escoa. Femenino. *Marina.* El extremo de las varengas ó planos rectos ó tendidos.

Escoba. Femenino. Manojo de palmitos de algarabía, cabezuela ó de otras ramitas juntas y atadas, que sirve para barrer y limpiar. Las hay también de taray, retama y otras plantas fuertes, para barrer las calles y caballerizas. ‖ Mata grande, á manera de retama y del mismo color, de que se hacen escobas. ‖ DESATADA, PERSONA DESALMADA. Refrán que denota que no se puede sacar ningún partido bueno de una cosa ó persona que está en desorden. ‖ CUANDO NACE LA ESCOBA, NACE EL ASNO QUE LA ROYA. Refrán que enseña que ninguno es tan feo ni tan pobre, que no halle su igual con quien acomodarse.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo *scōpa*, escoba; *scopāre*, barrer; *scōpæ, scopārum*, en Petronio, manojo de hierbas ó plantas; y figuradamente, *escoba*, lo cual hace ver que la primera ESCOBA fué un manojo de hierbas: SCOPÆ *dissolutæ*, en Cicerón, escobas desatadas, «hombre inútil de todo punto,» cuyo sentido pasó al romance; y así decimos: «es más tonto que una ESCOBA:» catalán, *escombra.*

Escobada. Femenino. La acción de barrer y la barredura hecha con la escoba.

ETIMOLOGÍA. *Escobar:* catalán, *escombrada.*

Escobadera. Femenino. La mujer que barre y limpia alguna cosa con la escoba.

ETIMOLOGÍA. *Escobar:* catalán, *escombrador, a.*

Escobador. Masculino. BARRENDERO.

Escobadura. Femenino. ESCOBADA.

ETIMOLOGÍA. *Escobar:* catalán, *escombraduras*, barreduras.

Escobajar. Activo. Quitar el escobajo á las uvas para sacar el vino de mejor gusto.

Escobajo. Masculino. Escoba vieja y maltratada por lo mucho que ha servido. ‖ El racimo de uvas después de desgranado.

ETIMOLOGÍA. *Escoba:* latín, *scōpio*, el escobajo de la uva. (COLUMELA.)

Escobar. Activo. Barrer con escoba. ‖ Masculino. El sitio donde nace la mata llamada ESCOBA y hay abundancia de ella. ‖ Nombre patronímico.

ETIMOLOGÍA. *Escoba:* catalán, *escombrar*.

Escobar y Mendoza (ANTONIO). Famoso casuísta español, que nació en Valladolid en 1589 y murió en 1669. Entró en la Compañía de Jesús, de edad de 15 años, y se distinguió como escritor ascético y orador sagrado. Su primera obra fué un poema, escrito en latín, dedicado á san Ignacio de Loyola é impreso en 1614. Sus doctrinas fueron censuradas por la corte de Roma y atacadas por Pascal, quien le reprochó severamente sus concesiones hacia las debilidades humanas y pecados graves, la justificación de los actos punibles por la pureza de la intención, su moral relajada, sus equívocos y sutilezas. Los títulos de las principales obras que escribió, son los siguientes: *De augustissimō inneffabilis Eucharistiæ arcanō; Summula Casuum conscientiæ; Ad Evangelia sanctorum commentarius; Vetus et Novum Testamentum; Sermones vespertinales; Liber theologiæ moralis; Universæ theologiæ moralis problemata*, y *Tratado de la justicia y del derecho*.

Escobazar. Activo. Sacudir y echar gotas de agua con algunas ramas.

ETIMOLOGÍA. *Escoba*.

Escobazo. Masculino. Golpe dado con escoba.

Escobedo. Masculino anticuado. ESCOBAR, en la segunda acepción. ‖ Nombre patronímico.

Escobedo (JUAN). Era DON JUAN DE ESCOBEDO un caballero tan noble como valeroso, colocado por el rey Don Felipe II al lado de su hermano bastardo, el célebre Don Juan de Austria, en calidad de secretario, con el único y solo objeto de espiar todas las acciones y de conocer todos los proyectos del vencedor de los moriscos. Ahora bien; como vulgarmente se dice, *el hombre propone y Dios dispone;* y á las propuestas de Felipe II contestó el cielo disponiendo que ESCOBEDO, lejos de avenirse con el ruin y bajo papel de espía, á que el Rey le destinaba, se adhiriera de tal modo á Don Juan de Austria, que su misma adhesión le costó la vida, y fué harto fatal para su noble señor. Nos explicaremos.—La corte de Madrid había hecho salir de Flandes los tercios españoles, y Don Juan de Austria, á quien la victoria de Lepanto había conquistado un renombre universal, envió á Madrid á su secretario DON JUAN DE ESCOBEDO á fines del año 1577, á solicitar del Rey la vuelta de aquellas tropas, retirándose á Namur á esperar la llegada de estos refuerzos. Felipe II, cada día más celoso de la fama, de la gloria y de las simpatías de su hermano, comenzó á temer que aspiraba á la soberanía de los Países Bajos, intentando casarse con la reina viuda de Escocia, y se negó resueltamente á enviarle aquellos refuerzos, suspendiendo la marcha de las tropas preparadas para ir á Flandes. Don Juan supo esta triste nueva al mismo tiempo que la fatal noticia de la alevosa muerte dada á su secretario ESCOBEDO, al salir del palacio del Rey. ESCOBEDO, forzoso nos es el decirlo, no se condujo en la misión que á Madrid le había traído con la prudencia que exigía la corte de un rey apellidado el *Prudente;* y, ora fuese por su excesivo cariño á Don Juan de Austria, ora porque los días pasaban y las promesas y ofrecimientos que el secretario de Estado, Antonio Pérez, le hacía, no obtenían cumplimiento; ora por reconocimiento á su antiguo favorecedor, el príncipe de Eboli, Don Ruy Gómez de Silva, lo cierto es que hubo un instante en que llegó á amenazar á la princesa viuda Doña Ana de La Cerda y Mendoza con que, de no alcanzar en un breve plazo el logro de las pretensiones de su señor, descubriría al Rey las secretas relaciones que la unían con Antonio Pérez, relaciones que, ya por casualidad, ya por alguna imprudencia de ellos, había logrado conocer, cosa nada extraña, si se atiende á que ESCOBEDO y Pérez habían servido en casa de la princesa en vida de su difunto esposo Don Ruy Gómez de Silva, y no sólo la frecuentaban, sino que eran considerados en ella como antiguos y leales amigos.—Semejante amenaza causó la ruina de ESCOBEDO, y bien puede asegurarse que él mismo firmó su sentencia de muerte. Felipe II no podía perdonar á ESCOBEDO lo que él en su extraña política calificaba de traición, esto es, el haberse trocado, de espía de su hermano Don Juan de Austria, en su más adicto y leal servidor; y Antonio Pérez, protegido del príncipe Ruy Gómez de Silva, y por cuya recomendación el Rey le había hecho su secretario, no podía tampoco perdonarle su terrible amenaza de descubrir al Rey sus secretas relaciones con Doña Ana, á la que el Rey amaba con pasión: de suerte que, *si al Rey acomodaba la muerte de* ESCOBEDO *por una razón de Estado, á Pérez y á la princesa les interesaba por conveniencia personal.* Sobrado conocedor Antonio Pérez del carácter y de la política del Rey, y dando una nueva prueba de la habilidad y el talento que todos le reconocían, no se decidió á matar á ESCOBEDO hasta obtener la orden de Felipe II. Con efecto, la noche del 31 de Marzo de 1578 fué atacado DON JUAN DE ESCOBEDO por varios asesinos, á cuyos reiterados golpes cayó el valiente caballero, los cuales recibieron en premio de su hazaña mucho oro y los despachos de alférez que *preventivamente tenía Pérez firmados en blanco por el Rey*, con los cuales se marcharon á servir: el uno á Milán, á Nápoles y Sicilia los otros. La historia nos ha conservado sus nombres: fueron éstos Juan de Mesa, Miguel Bosque, Antonio Enríquez, Juan Rubio y un tal Insáusti, y fueron dirigidos por Diego Martínez, mayordomo de Antonio Pérez, pudiendo añadir que Insáusti fué el que le dió la estocada mortal. En la real Armería de Madrid, y señalada con el número 2434, se conserva la media armadura de ESCOBEDO; y en la coraza que llevaba en aquella triste noche se hallan marcados los terribles golpes de los asesinos. Si en un principio el misterio envolvió entre sus sombras este inicuo atentado, bien pronto se vió la luz; y á sus claros resplandores, la mano que había guiado el puñal de los asesinos. Esta luz fué el proceso formado á Antonio Pérez, á instancias de la familia de ESCOBEDO, secretamente impulsada por el Rey, para quien sin duda no eran ya un misterio los amores de la princesa y de su secretario, como lo demuestra el que en la noche del 28 de Julio de 1579, celoso y vengativo, los hizo prender á ambos, con asombro general, encerrando á Doña Ana en la fortaleza de la villa de Pinto, y ordenando llevar á Antonio Pérez á la casa del alcalde de corte don Alvaro García de Toledo, que verificó la prisión. Merced á las instancias y declaraciones de Antonio Pérez, el hijo de ESCOBEDO, en nombre de toda su familia, desistió de la venganza á que el Rey le había movido, y entonces comenzó el famoso proceso de Antonio Pérez á instancias del Rey, proceso que Don Felipe, á pesar de su grande talento, no comprendió que era una arma de dos filos que, al esgrimirla contra un antiguo ministro, habría forzosamente de volverse en su contra, como veremos al ocuparnos de la vida del famoso secretario de Estado Antonio Pérez.

Nuestro insigne Zorrilla ha dicho:

> Para verdades, el tiempo;
> y para justicia, Dios.

¡Hay que creer en Dios y en el tiempo!

Escobén. Masculino. *Marina.* Cada uno de los agujeros por donde sale el cable del áncora.

Escober. *Geografía.* Lugar de la provincia de Zamora.

Escobera. Masculino. RETAMA.

ETIMOLOGÍA. *Escoba*, porque las ESCOBAS eran de retama.

Escobeta. Femenino. Escobilla para limpiar.

ETIMOLOGÍA. *Escoba:* catalán, *escombreta*.

Escobiculado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Fino como el serrín de madera.

ETIMOLOGÍA. Latín *scobs, scōbis*, limaduras ó aserraduras de cualquier cosa. (CELSO.)

Escobiforme. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al serrín.

ETIMOLOGÍA. Latín *scōbis*, genitivo de *scobs*, aserradura, y *forma:* francés, *scobiforme*. (LITTRÉ.)

Escobilla. Femenino, CEPILLO, ‖

Escobita formada de cerdas, de que usan los plateros y otras personas para limpiar cosas delicadas. ‖ La tierra y polvo que se barre en las oficinas donde se trabaja la plata y el oro, en que se hallan algunas partículas de estos metales. ‖ Planta pequeña, especie de brezo, de que se hacen escobas. ‖ La mazorca del cardo silvestre, que sirve para cardar la seda. ‖ DE ÁMBAR. Flor matizada de los colores blanco, morado y algo de encarnado, cuyo olor es parecido al del ámbar. Su figura es redonda, y tiene por hojas unos hilitos muy espesos y unidos. ‖ CON ESCOBILLA EL PAÑO, Y LA SEDA CON LA MANO. Refrán que enseña que á cada uno se ha de tratar conforme corresponde á su genio y educación.

ETIMOLOGÍA. *Escoba:* latín, *scōpŭla* y *scōpŭlæ.* (CATÓN, COLUMELA.)

Escobillón. Masculino. *Arquitectura.* Instrumento compuesto de un palo largo, que tiene en el un extremo un cilindro de poco menos diámetro que el alma del cañón, con cerdas puestas al rededor, como cepillo ó escobilla. Sirve para limpiar los cañones.

ETIMOLOGÍA. *Escobilla:* catalán, *escobilló.*

Escobina. Femenino. El serrín que hace la barrena cuando se agujerea con ella alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *scŏbina;* de *scobs, scŏbis,* serrín: francés, *scobine.*

Escobo. Masculino. Matorral espeso, como retamar y otros semejantes.

ETIMOLOGÍA. *Escobera.*

Escobón. Masculino aumentativo de escoba. ‖ La escoba que se pone en un palo largo, para barrer y deshollinar, y la sin mango, que sirve para limpiar los vasos inmundos.

ETIMOLOGÍA. *Escoba:* catalán, *escombrota,* escobón; *escombrall,* escoba para barrer el horno, lo que nuestro romance llama *barredero.*

Escocedor, ra. Adjetivo. Que escuece.

Escocer. Neutro. Percibir una sensación muy desagradable, parecida á la quemadura. ‖ Metáfora. Sentir en el ánimo una impresión desagradable. ‖ Recíproco. Sentirse ó dolerse.

ETIMOLOGÍA. Latín *excoquĕre,* cocer mucho; de *ex,* fuera de medida, y *coquĕre,* cocer. *Escocer* es ortografía bárbara, y la Academia debe adoptar la forma etimológica.

Escocerse. Recíproco. Percibir una sensación dolorosa á modo de comezón. ‖ Metáfora. Resentirse, picarse.

Escocés, sa. Adjetivo. El natural de Escocia ó lo que pertenece á ella.

ETIMOLOGÍA. *Escocia:* latín, *scōti;* catalán, *escocés, a;* francés, *écossais.*

Escocia. Femenino. *Arquitectura.* MEDIACAÑA.

ETIMOLOGÍA. Griego σκοτία *(skotía):* latín, *scŏtĭa,* la moldura en forma de canal, que rodea la columna en su parte inferior. (VITRUBIO.)

Escociano, na. Adjetivo anticuado. ESCOCÉS.

ETIMOLOGÍA. *Escocés:* catalán, *escociá, na.*

Escocidura. Femenino. Acción ó efecto de escocerse.

Escocimiento. Masculino. ESCOZOR.

Escoda. Femenino. Instrumento de hierro á manera de martillo, con corte en ambos lados, enastado en un mango, para labrar piedras y picar paredes.

ETIMOLOGÍA. *Escudo:* catalán, *escoda. (Anónimo.)*—«Para mayor limpieza, no se trabajó en su sitio, porque en él no se oyó martillada, ni ruido de *escoda.*» (NIEREMBERG, *Aprecio de la divina gracia, libro 5.°, capítulo 12.)*

«Trinchando altivos peñascos
escodas y no buriles.»

(CASTILLO SOLÓRZANO, *Donaires del Parnaso, folio 77.)*

Escodadero. Masculino. *Montería.* El paraje donde los venados y gamos dan con los cuernos para quitarse los pellejos que tienen en ellos cuando está seca la cuerna.

ETIMOLOGÍA. *Escodar.*

Escodar. Activo. Labrar las piedras y picarlas con la escoda.

Escofia. Femenino. COFIA.

Escofiado, da. Adjetivo anticuado que se aplicaba al que traía cofia en la cabeza.

Escofiar. Activo. Adornar ó poner la cofia en la cabeza.

Escofieta. Femenino. Tocado de que usaron las mujeres, formado ordinariamente de gasas y otros géneros semejantes. ‖ Anticuado. Cofia ó redecilla.

Escofietera. Femenino. MODISTA.

ETIMOLOGÍA. *Escofietero.*

Escofietero, ra. Masculino y femenino anticuado. El ó la que hacía escofietas.

Escofina. Femenino. Lima grande, de dientes gruesos y triangulares, de que usan los entalladores y carpinteros para limpiar y raspar la madera. ‖ DE AJUSTAR. Pieza de hierro ó acero de que usan los carpinteros para trabajar é igualar las piezas en el cepo de ajustar; es por lo regular un cuadrilongo sin mango, recio y cosa de una cuarta de largo.

ETIMOLOGÍA. *Escobina:* italiano, *scoffina, scuffina.*

Escofinado, da. Participio pasivo de escofinar.

ETIMOLOGÍA. *Escofinar:* italiano, *scoffinato.*

Escofinar. Activo. Limar la madera con escofina.

ETIMOLOGÍA. *Escofina:* italiano, *scoffinare.*

Escofión. Masculino aumentativo de escofia. ‖ GARBÍN.

Escogecho, cha. Adjetivo anticuado. ESCOGIDO.

Escogedor, ra. Masculino y femenino. El que escoge.

ETIMOLOGÍA. *Escoger:* catalán, *escullidor, a.*

Escogencia. Femenino anticuado. ELECCIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Escoger.*

Escoger. Activo. Tomar ó elegir con preferencia una ó más cosas entre otras. ‖ A QUIEN DAN EN QUÉ ESCOGER LE DAN EN QUÉ ENTENDER. Refrán que nota la dificultad que se halla en atinar con lo que es más conveniente, cuando se ha de elegir por el propio conocimiento. ‖ A QUIEN DAN NO ESCOGE. Refrán que advierte que el que recibe un beneficio debe mostrarse satisfecho, sin poner faltas á lo que recibe.

ETIMOLOGÍA. *Es,* por *ex,* fuera, y *coger,* «coger fuera de lo ordinario, de lo vulgar;» esto es, coger lo selecto: catalán, *escullir.*

1. El bajo latín *excogĕre* significa obligar, compeler.

2. Hablando en rigor etimológico, la forma correcta del verbo del artículo es *excoger.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* ESCOGER, ELEGIR. Se *escoge* lo que se ha de *elegir.* Se *elige* lo que se ha *escogido.* La acción de separar lo bueno de lo malo, lo útil de lo inútil, lo que conviene de lo que no conviene, examinando y consultando el gusto, la utilidad y demás circunstancias de la cosa, es *escoger:* la acción de este verbo supone la duda ó la indecisión existente todavía. El acto de decidirse la voluntad, y destinar la cosa al fin propuesto, es *elegir.* La acción de este verbo supone ya vencida la duda ó la indecisión.

Cuando queremos hacernos un vestido, vemos diferentes muestras de paño, examinamos sus colores y calidades, y consultamos el gusto ó la moda, y esta es la verdadera operación de *escoger* para *elegir* el que nos parece mejor.

Se *elige* un diputado, un árbitro, un general, después de haber examinado comparativamente las calidades y circunstancias que concurren en los sujetos entre quienes puede recaer la elección. Esta previa discusión sería propiamente la acción de *escoger;* pero el uso no permite que se aplique, sin disonancia, á las personas, á no ser que en ellas sólo se considere materialmente al individuo con relación á sus cualidades puramente físicas; y así se *escogen* los soldados de más talla para completar las compañías de granaderos, los hombres de más fuerza, el esclavo de más robustez; pero no se *escoge* un magistrado, un prelado, un asesor. La elección es rigurosamente la acción de *elegir;* la de *escoger* debería ser escogimiento. (HUERTA.)

Artículo segundo. ESCOGER, ELEGIR. *Escoger* es determinarse por la comparación que se hace de las cosas en favor de lo que parece mejor.

Elegir es nombrar para una dignidad, empleo, beneficio, etc.

Así, pues, *escoger* es un acto de discernimiento que fija la voluntad en lo que le parece mejor, y la *elección* es el concurso de votos que da á un sujeto alguna persona en el Estado ó en la Iglesia.

Puede suceder que sin *escoger* ha-

ya *elección;* aunque en rigor de justicia toda *elección* debería ser efecto del acto de *escoger,* ó sea de la comparación entre el mayor mérito de las personas para un destino, pues *elegir* encierra en sí la idea de *escoger.* (MARCH.)

Artículo tercero. ESCOGER, HACER ELECCIÓN. *Escoger* se dice comunmente de las cosas de que se quiere hacer uso: *hacer elección,* de las personas que se quiere elevar á alguna dignidad, cargo ó empleo.

Fernando VII *escogió* á Madrid para su residencia ordinaria, é *hizo elección* del marqués de Casa-Irujo para ministro de Estado.

La palabra *escoger* indica más particularmente la comparación que se presenta para conocer lo que es mejor y tomarlo.

Hacer elección indica con mayorprecisión la simple distinción que se hace de una persona prefiriéndola á otra.

Los príncipes no siempre *escogen* sus ministros, ni tampoco *hacen elección* siempre entre los sujetos de mayor mérito; el favor hace muchas veces lo que pertenecía á la *elección.* (MARCH.)

Artículo cuarto. ESCOGER, ELEGIR, PREFERIR. Se *escoge* lo que más acomoda; se *elige* lo que parece mejor; se *prefiere* lo que más gusta. *Escojo* una tela para vestirme; *elijo* entre dos consejos que se me dan; *prefiero* un amigo á otro. En el primer caso, obro por conveniencia; en el segundo, por interés; en el tercero, por afecto. Un hombre *escoge* entre muchas mujeres la más rica y la más hacendosa; otro *elige* la de más cumplida hermosura; otro *prefiere* la que le ha inspirado afecto. (MORA.)

Artículo quinto. ESCOGER, ENTRESACAR, ELEGIR, PREFERIR. *Escoger* supone gusto.

Entresacar, operación mecánica.

Elegir, albedrío.

Preferir, predilección.

Veo un montón de flores y *escojo* una.

Veo un montón de limones y *entresaco* los que están sanos, para que no se dañen estando en contacto con los podridos.

Me presentan dos candidatos y *elijo* uno.

Me presentan dos libros y *elijo* el que quiero.

Tengo delante la muerte ó la infamia, y *prefiero* la muerte.

Se *escoge* un par de guantes.

Se *entresacan* los cabellos blancos de los negros, para que no afeen las canas.

Se *elige* todo lo que entra en el dominio de la voluntad.

Se *prefiere* todo lo que cautiva nuestro sentimiento.

A veces *preferimos* una mujer fea á una bonita, porque en la fea vemos dotes que impresionan más nuestro ánimo. Otras veces *preferimos* la soledad al bullicio del mundo, porque en la soledad hallamos un encanto que no ofrece el bullicio. El hombre honrado *prefiere* un dolor virtuoso á mil placeres criminales.

Para *escoger* se necesita ingenio.

Para *entresacar,* vista y práctica.

Para *elegir,* conocimiento de las cosas, de los hombres y de la sociedad.

Para *preferir,* entendimiento sano, corazón generoso, conciencia pura.

Escogidamente. Adverbio de modo. Con acierto y discernimiento. ‖ Cabal y perfectamente, con excelencia.

ETIMOLOGÍA. *Escogida* y el sufijo adverbial *mente.*

Escogidísimo, ma. Adjetivo superlativo de escogido.

Escogido, da. Participio pasivo de escoger. ‖ Masculino plural. Los preferidos por Dios por ser justos.

ETIMOLOGÍA. *Escoger:* catalán, *escullit, a.*

Escogiente. Participio activo anticuado de escoger. El que escoge.

Escogimiento. Masculino. La acción y efecto de escoger.

ETIMOLOGÍA. *Escoger:* catalán, *esculliment.*

Escogir. Activo anticuado. ESCOGER.

Escoiquiz (JUAN). Hombre de Estado español, que nació en 1762 y murió en 1820. Era hijo de una familia noble de Navarra; fué sucesivamente paje del rey Carlos III, canónigo de Zaragoza y preceptor del heredero del trono, Fernando VII. Su adhesión hacia este príncipe y la franqueza con que se lamentara de las desdichas de la patria le atrajeron el odio de Godoy, quien le hizo desterrar á Toledo, en donde permaneció hasta la abdicación de Carlos IV. Proclamado Fernando rey de España, se le nombró consejero de Estado y continuó en la misma intimidad con el monarca, á quien acompañó en su entrevista de Bayona con Napoleón I. En ella defendió ESCOIQUIZ enérgicamente los intereses españoles y de la familia reinante; y no pudiendo impedir la realización de los planes del emperador francés, entabló negociaciones secretas con los embajadores de varias potencias, con el propósito deliberado de provocar una coalición contra Bonaparte. Descubierta la trama, se le mandó desterrado á Bourges, hasta después de los acontecimientos de 1814, en que regresó á su patria, ocupando de nuevo su plaza de consejero de Estado y siendo dos veces ministro, aunque por poco tiempo. Las intrigas de la corte hiciéronle perder la gracia del soberano, retirándose á Ronda, en donde acabó sus días. Se le deben las siguientes obras: una importante *Exposición de los motivos que, en 1808, obligaron á Fernando VII á pasar á Bayona;* un poema sobre la *Conquista de Méjico,* y la traducción de las *Noches* de Joung y de *El Paraíso perdido.*

Escolapio. Masculino. Clérigo regular del orden de las Escuelas Pías, destinado á la enseñanza de la juventud.

ETIMOLOGÍA. *Escuela* y *pío:* catalán, *escolapi, escolapio.*

Escolar. Neutro. COLAR. Usase también como recíproco. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente al estudiante ó á la escuela. ‖ Masculino. El estudiante que cursa y sigue las escuelas. ‖ Anticuado. NIGROMÁNTICO.

ETIMOLOGÍA. *Escuela:* latín, *schŏlāris,* italiano, *scolare;* francés, *scolaire;* provenzal y catalán, *escolar.*

Escolarca. Masculino. Nombre que se da en algunos países al jefe ó superior de las escuelas.

ETIMOLOGÍA. Griego σχολάρχης *(scholárchēs);* de *scholē,* escuela, y *archē,* mando: francés, *scholarque.*

Escolarino, na. Adjetivo anticuado. ESCOLÁSTICO.

Escolástica. Femenino. TEOLOGÍA ESCOLÁSTICA.

ETIMOLOGÍA. *Escolástico:* el latín *schŏlastica* quiere decir declamación (SÉNECA); francés, *scolastique,* sustantivo.

Historia de la filosofía.—LA ESCOLÁSTICA. Los tiempos medios que tuvieron su legislación, su teología, su literatura, sus artes, sus cantos, sus vestidos, sus fiestas, sus costumbres, tuvieron también su filosofía, y era natural que la tuviesen, porque en donde hay una disputa, hay un filósofo. La ESCOLÁSTICA no fué otra cosa que la filosofía de la Edad media, que reinó en absoluto desde el principio del siglo XI hasta el siglo XV, época del renacimiento de las letras.

2. Propiamente hablando, no fué un sistema de filosofía, sino un simple método de argumentación silogística, estrecha, amanerada, caprichosa, que desarrolló las doctrinas aristotélicas con infinidad de temas pueriles, de fórmulas ridículas y de silogismos fantásticos. Jamás se habló tanto del alma del hombre, ni se tuvo un conocimiento menos profundo de las grandes fuerzas de nuestro espíritu. La ESCOLÁSTICA no pudo hacer más que entendimientos suspicaces, corazones secos, conciencias vacías, costumbres hipócricas, instintos crueles, y únicamente así podemos explicarnos los dramas espantosos representados en aquella época.

3. Contra la ESCOLÁSTICA se levantaron sucesivamente cinco revoluciones: la revolución filosófica, operada por Bacon, Descartes y Pascal; la revolución física, operada por Newton; la revolución astronómica, operada por Keppler, Galileo y Copérnico; la revolución geográfica, operada por Cristóbal Colón; la revolución industrial, operada por Vaucanson, Montgolfier y Fulton. La historia no fué testigo nunca de un espectáculo tan maravilloso, llevado á término por el prestigio y por la energía de fuerzas humanas.

4. Pero aquella ESCOLÁSTICA trivial, monstruo armado de argumentos sin fin, en donde la verdad y la mentira encontraban las mismas fórmulas y los mismos criterios; aquella ESCOLÁSTICA que dió un mismo horizonte á la

luz y á la sombra; aquella ESCOLÁSTICA que vivió en el día imaginándose que era la noche; que vivió en la noche imaginándose que era el día; aquella ESCOLÁSTICA que muere al cabo de cinco siglos sin haber obtenido otro resultado que dar confusión á la evidencia; aquella ESCOLÁSTICA, repetimos, no fué estéril para los fines de la historia. Aquella vana filosofía hizo ver al mundo que era posible filosofar. Á fuerza de imponernos la necesidad y la obligación de creer, impuso al hombre la necesidad y la obligación de discurrir. Y el hombre discurrió. Y la ESCOLÁSTICA vió hundirse su trono entre las ruinas de los castillos y vió despedazada su corona entre las ruinas de su trono. ¿Pretende alguna escuela resucitar al muerto? Es inútil; hay Lázaros que no pueden resucitar, porque hay Lázaros que no tienen Cristo.

Escolásticamente. Adverbio de modo. Con voces escolásticas; á manera y uso de las escuelas. ‖ *Escolasticismo.* Argumentar ESCOLÁSTICAMENTE significaba: argumentar con algún tema silogístico, como dato para las conclusiones; mas sin atribuir á dicho dato ningún valor lógico que produjera decisión. El adverbio ESCOLÁSTICAMENTE era el término opuesto de *decisivamente.* Por consecuencia, se podía negar ESCOLÁSTICAMENTE un dogma cualquiera, sin perjuicio de afirmarlo *decisivamente.* Así vemos que Wicleff no tuvo reparo en negar ESCOLÁSTICAMENTE el dogma de la transsubstanciación, según el testimonio de los calixtinos.

ETIMOLOGÍA. *Escolástica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *escolásticament;* francés, *scolastiquement;* italiano, *scolarmente.*

Escolasticismo. Masculino. Obstinada adhesión á los principios de la filosofía aristotélica, que por algunos siglos fué la única que se profesó en las escuelas, y á los demás hábitos, espíritu y tradiciones de éstas.

ETIMOLOGÍA. *Escolástico.*

Escolástico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á las escuelas y á los que estudian en ellas. ‖ Se aplica particularmente á la teología fundada en la filosofía, y expresada con la nomenclatura aristotélica ó peripatética, y á los maestros que la enseñan y escriben sobre ella.

ETIMOLOGÍA. *Escuela:* latín, *schŏlastĭcus;* italiano, *escolàstico;* francés antiguo, *scholastique;* moderno, *scolastique;* provenzal, *escolastic;* catalán, *escolástich, ca.*

Reseña.—FILOSOFÍA ESCOLÁSTICA. 1. El aristotelismo, ó sea la escuela peripatética, que venía extendiéndose desde muy antiguo, tomó el nombre de FILOSOFÍA ESCOLÁSTICA hacia fines de la Edad media.

2. Su época de más apogeo comprende dos siglos: el XIII y el XIV.

3. Uno de sus principios era el axioma de las *cualidades ocultas.*

Escoldo. Masculino anticuado. RESCOLDO.

Escolecia. Femenino. Especie de cardenillo de que se hace el verde gris.

ETIMOLOGÍA. Griego σκωληκία *(skōlēkia):* latín, *scōlēcĭa,* color verde gris. (PLINIO.)

Escolégodo. Masculino. *Medicina.* Enfermedad producida por las lombrices.

ETIMOLOGÍA. Griego σκώληξ *(skōlex),* gusano, lombriz.

Escolequiasis. Femenino. *Medicina.* Estado morboso debido á la presencia de las lombrices.

ETIMOLOGÍA. *Escolégodo.*

Escoler. Anticuado. ESCOCER.

Escoliado, da. Participio pasivo de escoliar.

ETIMOLOGÍA. *Escoliar:* francés, *scolié.*

Escoliador. Masculino. El que hace escolios á alguna obra ó escrito para su mejor inteligencia.

ETIMOLOGÍA. *Escoliar:* catalán, *escoliador.*

Escoliar. Activo. *Literatura.* Poner escolios á alguna obra.

ETIMOLOGÍA. *Escolio:* catalán, *escoliar.*

Escoliasta. Masculino. ESCOLIADOR.

ETIMOLOGÍA. *Escoliar:* griego, σχολιαστής *(scholiastēs);* latín escolástico, *scholiastes;* francés, *scoliaste.*

Escoliastes. Masculino. Uno de los comentadores de los clásicos. Hubo varios, de cuyo nombre y época se duda, siendo los más principales, entre ellos, el de *Cicerón,* el de *Horacio,* el de *Juvenal,* el de *Lucano* (llamado *Vaca,* según se cree) y el de Estacio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Scholiastes.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Escolimado, da. Adjetivo. Se aplica á la persona muy delicada y endeble.

ETIMOLOGÍA. Griego σκολιός *(skolĭos),* desigual, oblicuo, dificultoso.

Escolímeo, mea. Adjetivo. Parecido al escolimo.

Escolimo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas, de flores compuestas.

ETIMOLOGÍA. Griego *skoliós,* oblicuo.

Escolimoso, sa. Adjetivo. Descontentadizo, áspero, poco sufrido.

ETIMOLOGÍA. *Escolimado.*

Escolio. Masculino. *Filosofía.* Interpretación y declaración breve de alguna sentencia oscura ó dificultosa de entender. Suele hacerse por medio de notas, ora de gramática, para explicar vocablos, ora de crítica, para desentrañar el sentido oculto de algún pasaje. ‖ *Geometría.* Observación sobre muchas proposiciones, encaminadas á demostrar el enlace de ellas, su restricción ó su extensión. ‖ En sentido más lato, se da también el nombre de ESCOLIO á toda explanación y comentario de un asunto, aunque no sean notas ó ilustraciones de los críticos, sino explicaciones del autor; en cuyo sentido se habla de los ESCOLIOS de Espinosa.

ETIMOLOGÍA. Griego σχόλιον *(schólion),* forma de σχολή *(scholē),* escuela: latín escolástico, *scholĭum;* francés, *scolie;* italiano, *scolio;* catalán, *escoli.*

Escoliosis. Femenino. *Medicina.* Desviación lateral de la columna vertebral.

ETIMOLOGÍA. Griego σκολίωσις *(skoliōsis),* forma de *skoliós,* oblicuo: francés, *scoliose.* (LITTRÉ.)

Escolipedo, da. Adjetivo. Que tiene las patas en forma de huso.

ETIMOLOGÍA. Puede ser el griego αἶσχος *(aîschos),* deformidad, y πούς, ποδός *(poũs, podós),* pie.

Escolitario, ria. Adjetivo. *Entomología.* Parecido á un escolito.

Escolito. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros tetrámeros.

ETIMOLOGÍA. Griego σκολιός *(skoliós),* oblicuo, por semejanza de forma.

Escolopácido, da. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido á la becada.

ETIMOLOGÍA. *Escolopaxo.*

Escolopaxo, xa. Adjetivo. *Ornitología.* De pico largo y agudo.

ETIMOLOGÍA. Griego σκολόπαξ *(skolópax):* latín, *scŏlŏpax,* abubilla; francés, *scolopage.* (LITTRÉ.)

Escolopendra. Femenino. *Entomología.* Insecto. CIENTOPIÉS. ‖ *Botánica.* Planta. DORADILLA. ‖ *Ictiología.* Pez manchado de colores hacia el medio y los lados, guarnecido de una especie de cerdas en forma de pincel.

ETIMOLOGÍA. Griego σκολοπένδρα *(skolopéndra):* latín, *scŏlŏpendræ* y *scŏlŏpēndrĭum;* francés, *scolopendre;* catalán, *escolopendra.*

Escolopendráceo, cea. Adjetivo. Parecido á la escolopendra.

Escolopendrino, na. ESCOLOPENDRÁCEO.

Escolopisa. Femenino. *Anatomía.* Especie de sutura del cráneo.

ETIMOLOGÍA. Griego σκόλοψ *(skólops),* puntal: francés, *scolopise.*

Escolta. Femenino. La partida de soldados ó la embarcación destinada á escoltar.

ETIMOLOGÍA. Italiano *scorta,* forma femenina de *scorto,* participio pasivo de *scorgere,* mostrar el camino, enseñar: francés, *escorte;* catalán, *escolta.* *Escolta* quiere decir *guía,* no *escucha.*

Escoltado, da. Participio pasivo de escoltar.

ETIMOLOGÍA. *Escoltar:* italiano, *scortato;* francés, *escorté.*

Escoltar. Activo. Resguardar, convoyar, conducir alguna persona ó cosa para que camine sin riesgo.

ETIMOLOGÍA. *Escolta:* italiano, *scortare;* francés, *escorter;* catalán, *escoltar,* escoltar y oir.

Escollar. Activo anticuado. DESOLLAR. Hállase usado también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Escollo.*

Escolleito, ta. Participio pasivo irregular anticuado de escoller. ‖ ESCOGIDO.

Escoller. Activo anticuado. ESCOGER.

Escollera. Femenino. La obra adelantada en el mar en forma de esco-

llos á piedra perdida, para defender un muelle ú otro edificio, ó para dar resguardo á una caleta.

ETIMOLOGÍA. *Escollo:* italiano, *scogliera.*

Escollo. Masculino. Peñasco que está debajo del agua ó á las orillas del mar, y no se descubre bien. ‖ Metáfora. Peligro, riesgo.

ETIMOLOGÍA. Griego σκόπελος *(skópelos):* latín, *scŏpŭlus;* italiano, *scoglio;* portugués, *escolho (escollo);* francés antiguo, *escuel;* moderno, *écueil;* provenzal, *escuelh, escucyll;* catalán, *escoll.*—Los latinos decían: «tener un corazón de *escollo,*» así como nosotros decimos: «tener un corazón de piedra;» SCOPULOS *gestare corde.*

Escomberoides. Masculino. *Ictiología.* Género y familia de pescados holobranquios.

ETIMOLOGÍA. *Escombro 2* y el griego *eîdos,* forma.

Escombra. Femenino. La acción y efecto de escombrar.

ETIMOLOGÍA. *Escombrar:* francés, *encombrement.*

Escombramiento. Masculino. ESCOMBRA.

Escombrar. Activo. Desembarazar de escombros, quitar lo que impide y ocasiona estorbo para dejar algún lugar llano, patente y despejado. ‖ Limpiar.

ETIMOLOGÍA. *Escombro:* francés, *encombrer,* obstruir el paso.

1. Escombro. Masculino. El desecho, la broza y el cascote que queda de una obra de albañilería ó casa arruinada ó derribada.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *incombrum;* de *in,* en, y *combri,* por *cumbri,* forma bárbara de *cumblus,* síncopa del latín *cŭmŭlus,* cúmulo, montón: provenzal, *encombre;* francés, *encombre;* italiano, *ingombro.*

2. Escombro. Masculino. *Ictiología.* Pescado de mar acantopterigio, que comprende muchas especies, y cuyo tipo es el maquerel. El ESCOMBRO es menor que la sardina y parecido á ella, de carne algo encendida y muy sabrosa.

ETIMOLOGÍA. Griego σκόμβρος *(skómbros):* latín, *scomber;* francés, *scombre.*

Escomearse. Recíproco anticuado. Padecer estangurria.

Escomenzar. Activo y neutro anticuado. COMENZAR.

Escomerse. Recíproco. Irse gastando y comiendo alguna cosa sólida; como los metales, piedras, maderas, etcétera.

ETIMOLOGÍA. *Es,* por *ex,* fuera, y *comerse.*

Escomesa. Femenino anticuado. ACOMETIMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Escomerse.*

Escomido, da. Participio pasivo de escomerse. ‖ Adjetivo. Carcomido, gastado.

Esconce. Masculino. Rincón, punta, ángulo ó hueco que hace alguna cosa, ó se forma en una pieza perdiendo la línea recta.

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado.—«Esquinazo, rincón, punta que hace alguna sala en alguno de los ángulos, lo que también se dice de otra cualquier obra ó paraje que hace esquinazo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* —«Esta ribera va casi toda seguida y derecha; sin que la mar haga por ella notables entradas... si no son dos *esconces* disimulados, que le va ganando la mar sin casi sentirse.» (FLORIÁN DE OCAMPO, *Crónica de España, libro 1.°, capítulo 2.°)*

«Tuve dos mozos de silla,
por noticia y avizores
de la entrada de las casas,
puertas, ventanas y *esconces.*»
(QUEVEDO, *musa 5.ª)*

Escondecucas. Masculino. Provincial Aragón. Juego de muchachos. ESCONDITE.

Escondedero. Masculino. Lugar ó sitio oportuno para esconder ó guardar algo.

Escondedijo. Masculino anticuado. ESCONDRIJO.

Escondedrijo. Masculino anticuado. ESCONDRIJO.

Esconder. Activo. Encubrir, ocultar, retirar de lo público alguna cosa á lugar ó sitio secreto. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Encerrar, incluir y contener en sí alguna cosa que no es manifiesta á todos. ‖ Metáfora. Juego. ESCONDITE.

ETIMOLOGÍA. Latín *abscondĕre;* de *abs,* lejanía, y *condĕre,* ocultar: catalán, *escondir.*

Esconderse. Recíproco. Ocultarse en lugar donde no sea uno fácilmente hallado.

Escondidamente. Adverbio de modo. OCULTAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Escondida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *escondidament.*

Escondidas (Á). Modo adverbial. Escondida ú ocultamente.

Escondidijo. Masculino. ESCONDRIJO.

Escondidillo, lla. Adjetivo diminutivo de escondido. ‖ Á ESCONDIDILLAS. Modo adverbial. Ocultamente, con cuidado y reserva para no ser visto.

Escondidísimo, ma. Adjetivo superlativo de escondido.

Escondido (EN). Modo adverbial. ESCONDIDAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Esconder:* catalán, *escondit, da.*

Escondimiento. Masculino. Ocultación y encubrimiento de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Esconder.*

Escondite. Masculino. Lugar ó rincón oculto para esconder y guardar alguna cosa. ‖ Juego de muchachos en el que unos se esconden y otros buscan á los escondidos.

ETIMOLOGÍA. *Esconder:* catalán, *escondit.*

Escondrijo. Masculino. Rincón y lugar oculto y retirado, propio para esconder y guardar en él alguna cosa.

Esconjuro. Masculino anticuado. CONJURO.

Escontra. Adverbio de modo y lugar anticuado. HACIA.

Esconzado, da. Adjetivo. Lo que tiene esconces.

Esconzar. Activo. Hacer una cosa á esconce.

Escopa. Femenino. Especie de cincel para cortar ó picar las piedras.

ETIMOLOGÍA. *Escoplo.*

Escoparina. Masculino. *Química.* Principio extraído de la *genisa* SCOPARIA.

ETIMOLOGÍA. *Genisa* SCOPARIA, de Linneo: francés, *scoparine.*

Escopas. Célebre escultor y arquitecto griego, que nació en Paros, pocos años después que Fidias, y 460 antes de Jesucristo. Abrió el camino á Lisipo y Praxiteles; supo unir la verdad á la grandeza; poseía una imaginación brillante y una sensibilidad profunda; mereció el sobrenombre de *el Artista de la verdad,* y fué considerado como uno de los más notables de su tiempo. Entre sus obras maestras figuran un *Mercurio,* una *bacanal* y las esculturas de uno de los lados del sepulcro de Mausoleo, rey de Caria. Algunos le atribuyen el famoso grupo de *Niobe y sus hijos,* que se halla expuesto en el museo de Florencia. Como arquitecto, construyó un magnífico templo de Minerva Alea, en Tegea, ciudad de la antigua Arcadia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Scŏpas.*

Escopecina. Femenino anticuado. ESCUPIDURA.

Escopelismo. Masculino. *Antigüedades.* Acción de llenar de piedras un campo para esterilizarlo. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego σκόπελος *(skópelos),* escollo, piedra.

Historia.—El *escopelismo* es una especie de encantamiento, practicado especialmente entre los árabes, el cual consiste en arrojar á un campo piedras hechizadas, con el fin de lograr que no produzca.

Escoperada. Femenino. *Marina.* Tablón rasante con la cubierta, que cubre todo el grueso del costado.

ETIMOLOGÍA. *Escópero.*

Escoperadura. Femenino. ESCOPERADA.

Escópero. Masculino. *Marina.* Pedazo de zalea envuelto en el extremo de un asta, con el cual se da brea al buque.

ETIMOLOGÍA. *Escopa,* por semejanza de figura.

Escopeta. Femenino. Arma de fuego que se compone de uno ó dos cañones de hierro, de cuatro ó cinco cuartas ordinariamente, asegurado en una caja de madera con su llave para disparar, y su baqueta para cargar. ‖ DE VIENTO. La que sin pólvora arroja con violencia la bala por medio del aire comprimido artificialmente dentro de la culata. ‖ DE PISTÓN. La que se ceba con pólvora fulminante, encerrada en un dedal del mismo nombre, la cual se inflama al golpe del martillo. En la actualidad las hay de otros varios sistemas, en que la baqueta es inútil. ‖ DESATACAR LA ESCOPETA. Frase. Sacar los tacos de ella con el sacatrapos. ‖ AQUÍ TE QUIERO,

ESCOPETA, Ó AQUÍ TE QUIERO VER, ESCOPETA. Refrán que da á entender ser llegado el caso apurado de vencer alguna dificultad, ó de salir de algún lance arduo que ya se temía.

ETIMOLOGÍA. Latín *scloppus* y *stloppus*, ruido que se hace sacudiendo con la mano en el carrillo lleno de aire: italiano, *scoppio, schioppo*, ruido, explosión; *schioppetto*, arma; francés, *escopette;* catalán, *escopeta*.

Escopetador. Masculino. Operario destinado á escopetar.

Escopetar. Activo. *Minas*. Cavar y sacar la tierra de las minas de oro.

ETIMOLOGÍA. *Escopeta*, aludiendo al ruido.

Escopetazo. Masculino. El tiro que sale de la escopeta, y la herida hecha con el tiro de la misma.

ETIMOLOGÍA. *Escopeta:* catalán, *escopetada*.

Escopeteador, ra. Masculino y femenino. El que escopetea.

Escopetear. Activo. Tirar repetidos tiros de escopeta. ‖ Recíproco. Disparar repetidas veces las escopetas unos contra otros. ‖ Metafórico familiar. Dirigirse dos ó más personas alternativamente y á porfía cumplimientos y lisonjas, ó por el contrario, claridades é insultos.

ETIMOLOGÍA. *Escopeta:* catalán, *escopetejar, escopetejarse*.

Escopetearse. Recíproco. Tirotearse mutuamente.

Escopeteo. Masculino. La acción de escopetearse.

ETIMOLOGÍA. *Escopetear:* catalán, *escopeteig*.

Escopetería. Femenino. La milicia armada de escopetas. ‖ La multitud de escopetazos.

ETIMOLOGÍA. *Escopeta:* catalán, *escopetería*.

Escopetero. Masculino. El soldado armado de escopeta. ‖ El que sin ser soldado, armado con escopeta, acompaña á los que viajan dándoles escolta. ‖ El que fabrica escopetas y el que las vende.

ETIMOLOGÍA. *Escopetería:* catalán, *escopeter*.

Escopetilla. Femenino anticuado. Cañón muy pequeño, cargado de pólvora y bala, con que se rellenaba una especie de bomba.

Escopetón. Masculino aumentativo de escopeta.

Escopífero, ra. Adjetivo. *Zoología*. Cubierto de haceccillos de pelo en forma de escoba.

ETIMOLOGÍA. Latín *scōpa, scōpæ*, la escoba, y *ferre*, llevar.

Escopípedo, da. Adjetivo. *Zoología*. De patas vellosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *scōpa*, escoba, y *pes, pĕdis*, pie.

Escopleado, da. Participio pasivo de escoplear. ‖ Masculino. Conjunto de escopleadura.

Escopleador. Masculino. El que escóplea.

Escopleadura. Femenino. *Carpintería*. El corte ó agujero hecho á fuerza de escoplo en la madera.

Escoplear. Activo. *Carpintería*. Hacer corte ó agujero con escoplo en la madera.

Escoplillo, to. Masculino diminutivo de escoplo.

Escoplo. Masculino. *Carpintería*. Instrumento de hierro acerado con mango de madera. Es ordinariamente de casi una tercia de largo y más de un dedo de grueso, con un chaflán al extremo, que forma un corte llamado boca. Con él se abren en la madera, á golpe de mazo, los huecos ó cajas para las ensambladuras. ‖ DE ALFAJÍA ENTERA Ó DE MEDIA ALFAJÍA. Aquel con que los carpinteros trabajan estas clases de maderos. ‖ DE FIJAS. *Carpintería*. El escoplo muy estrecho que sólo sirve para escoplear el agujero en que se meten las fijas.

ETIMOLOGÍA. Griego γλάφω *(gliphō)*, yo esculpo: latín, *scalpĕre*, esculpir, entallar; *scalprum*, cincel, simétrico de *scalper*, escalpelo.

Escopo. Masculino anticuado. Objeto ó blanco á que uno mira y atiende.

ETIMOLOGÍA. Griego σκοπός *(skopós)*, forma de σκοπέω *(skopéō)*, yo examino: latín, *scŏpus*, blanco adonde se tira, en Varrón; fin, designio, propósito, en Macrobio; italiano, *scopo*, objeto, mira, intención. El latín *scŏpa*, que se halla en Capela, es el griego *skópē* (σκόπη), observación, correspondiente á esta misma serie.

Escopso. Masculino. *Ornitología*. Ave de rapiña nocturna.

ETIMOLOGÍA. Griego σκώψ *(skōps)*: francés, *scops*.

Escopulado, da. Adjetivo. *Zoología*. Cubierto de un hacecillo de pelos tiesos.

ETIMOLOGÍA. Latín *scōpŭla*, escobilla.

Escora. Femenino. *Marina*. La línea del fuerte, que es la que pasa por el punto de mayor anchura de todas las cuadernas, y la de mayor resistencia del buque en sus inclinaciones laterales.

Escoracrasis. Femenino. *Medicina*. Salida involuntaria de los excrementos.

ETIMOLOGÍA. Griego σκώρ *(skōr)*, excremento, y κρᾶσις *(krāsis)*, mezcla.

Escorar. Activo. *Marina*. Poner escoras. ‖ Neutro. Encontrar el buque un punto de apoyo en su inclinación de costado. ‖ Concluir la marea en su descenso.

Escorarse. Recíproco. ESCORAR, como neutro.

Escorbútico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Lo que pertenece al escorbuto.

ETIMOLOGÍA. *Escorbuto:* catalán, *escorbútich, ca;* francés, *scorbutique*.

Escorbuto. Masculino. *Medicina*. Enfermedad contagiosa, frecuente entre navegantes, acompañada ordinariamente de corrupción de las encías.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Scharbock:* holandés, *scheurbuik;* sueco, *skærbing;* inglés, *scurvy;* francés, *scorbut;* italiano, *scorbuto;* catalán, *escorbutí*.

Reseña.—Las causas generales del ESCORBUTO son: los malos alimentos, el pescado salado, el frío y la humedad. El remedio es: alimentos sanos para reparar las pérdidas diarias, y aire seco. Cuando se tiene necesidad de permanecer en lugares húmedos, hay que combatir las humedades con fumigaciones, brasero ó lumbre.

Escorchado. *Blasón*. Adjetivo que se aplica á los lobos de color de gules, que es el que dan á estos animales cuando se representan como si estuvieran desollados.

Escorchapín. Masculino. Embarcación de vela que servía para transportar gente de guerra y bastimentos.

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado.—«No menos bien parecían las naos Ginovesas y Vizcaínas, y las urcas de Flandes, que estaban á una parte, y á otra las carabelas portuguesas, y entre ellas los *Escorchapines* de Cataluña.» (CALVETE DE ESTELLA, *Viaje del príncipe, folio 4.°)*

Escorchar. Activo. DESOLLAR.

ETIMOLOGÍA. *Es*, por *ex*, fuera, y *corcha:* italiano, *scorticare;* francés, *écorcher;* portugués, *escorchar;* provenzal, *escortegar;* catalán, *escorsar;* Berry, *acorcher;* normando, *choirchi*. La forma etimológica es *excorchar*, como lo demuestra el bajo latín *excortĭcāre;* de *ex*, fuera, y *cortĭcāre*, del latín *cortex*, corteza. Es de desear que la Academia adopte la forma de origen.

Escorche. Masculino anticuado. *Pintura*. Escorzo ó escorzado.

Escordio. Masculino. *Botánica*. Hierba medicinal, como de un pie de alta, con las hojas tiernas, oblongas, vellosas, blanquecinas y dentadas; los tallos ramosos, inclinados hacia abajo y con vello, las flores comunmente blancas ó purpúreas, y con una especie de labio.

ETIMOLOGÍA. Griego σκόρδιον *(skórdion)*: latín, *scordĭum* y *scordĭlon*, en Plinio; latín técnico, *teucrium* SCORDIUM, de Linneo.

Escorfina. Femenino anticuado. ESCOFINA.

Escoria. Femenino. La hez de los metales; y así llaman á la que sale del hierro cuando se labra al fuego y es menuda. Conócese la ESCORIA en que, separándose de los metales que se purifican por la fusión, sale á la superficie, en donde parece vitrificarse. ‖ ESCORIAS VOLCÁNICAS. Especie de lava del mismo género que la piedra pómez. Es uno de los fenómenos que acompañan á la erupción de los volcanes, como las piedras, las cenizas, los temblores de tierra, los ruidos subterráneos, la electricidad positiva ó negativa, los relámpagos y los truenos. ‖ Metáfora. Cosa vil, desechada, y materia de ninguna estimación. Se aplica también á las personas, en cuyo sentido se dice: «tales ó cuales gentes son la ESCORIA de la sociedad.»

ETIMOLOGÍA. Griego σκώρ *(skōr)*, excremento; σκωρία *(skōria)*, escoria: latín, *scŏria;* italiano, *scŏria;* francés, *scorie;* catalán, *escória*.

Escoriáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural*. Parecido á la escoria, como LAVA ESCORIÁCEA.

ETIMOLOGÍA. *Escoria:* francés, *scoriacé*. (LITTRÉ.)

Escoriación. Femenino. Acción ó efecto de escoriar.

ETIMOLOGÍA. *Escoriar:* catalán, *escoriació.*

Escorial. Masculino. El terreno donde se han beneficiado minas de oro, plata ú otros metales, y está ya labrado y cavado. ‖ Lugar en donde se echan las escorias de los metales sacados de las minas después de beneficiados, y el montón que forman.

ETIMOLOGÍA. *Escoria:* catalán, *escorial.*

Escorificación. *Fundición.* Acción de escorificar y su resultado.

ETIMOLOGÍA. *Escorificar:* francés, *scorification.*

Escorificar. Activo. Reducir á escorias. ‖ *Fundición.* Separar la escoria de un metal derretido.

ETIMOLOGÍA. Latín *scoria* y *facĕre,* hacer: francés, *scorifier.*

Escorificatorio. Masculino. *Fundición.* Cópula que sirve para escorificar.

ETIMOLOGÍA. *Escorificar:* francés, *scorificatoire.*

Escorir. Activo anticuado. Salir acompañando á alguno para despedirse de él. Usase esta voz en la Montaña.

Escorlita. ESCHORLITA. La forma *escorlita,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Escorpena. Femenino. ESCORPINA.

Escorpénido, da. Adjetivo. *Ictiología.* Parecido á una escorpina.

Escorpera. Femenino. ESCORPINA.

Escorpiaco. Masculino. *Farmacia antigua.* Nombre de un antídoto contra la mordedura del escorpión.

Escorpina ó escorpena. Femenino. *Ictiología.* Pez de mar, como de un pie de largo, pardo por la parte superior de los lados, y rojizo, manchado de negro por debajo; la cabeza guarnecida de una especie de aguijones y casi comprimida; tiene los ojos muy próximos, y cerca de ellos y de las narices, unas barbillas.

ETIMOLOGÍA. *Escorpión:* griego, σκόρπαινα *(skórpaina);* latín, *scorpæna,* escorpión de mar, en Plinio; francés, *scorpène;* catalán, *escórpora.*

Escorpioide. Femenino. *Botánica.* Planta. ALACRANERA.

ETIMOLOGÍA. Griego σκορπιοειδής *(skorpioeidēs);* de *skorpiós,* escorpión, y *eĩdos,* forma: francés, *scorpioïde.* (LITTRÉ.)

Escorpión. Masculino. ALACRÁN. ‖ *Zoología:* Pez de mar, de figura cónica y de un pie de longitud, con la cabeza más ancha que el cuerpo y espinosa, la mandíbula superior más larga que la otra, y delante de los ojos dos tuberosidades grandes, oblongas y movibles. ‖ Máquina de guerra de que usaron los antiguos, hecha en figura de ballesta, con que se arrojaban piedras. Diósele este nombre por la forma de tenaza que tenía á manera de las manos del ESCORPIÓN, con que agarraba las piedras. ‖ *Astronomía.* Uno de los doce signos del zodíaco, que está colocado entre el de Libra y el de Sagitario. ‖ Instrumento de que se sirvieron los tiranos para atormentar á los mártires. Era un azote formado de cadenas, en cuyos extremos había unas puntas ó garfios retorcidos como la cola del escorpión.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *akarab:* griego, σκορπιός *(skorpiós);* latín, *scorpio;* italiano, *scorpione;* francés, *scorpion;* provenzal, *escorpion;* catalán, *escorpí.* —El Berry tiene la forma provenzal.

Escorpiónido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido al escorpión.

ETIMOLOGÍA. *Escorpioide.*

Escorrechamente. Adverbio de modo anticuado. CORRECTAMENTE.

Escorrecho, cha. Adjetivo anticuado. Apercibido, prevenido.

Escorrido, da. Adjetivo anticuado. Tratado, parado. ‖ SER MAL ESCORRIDO. Frase anticuada. Pasarlo mal ó pagar cara alguna falta, etc.

Escorrozo. Masculino familiar. REGODEO, por delectación, etc. ‖ ¡QUÉ ESCORROZO, NO TENER QUÉ COMER Y TOMAR MOZO! Refrán que irónicamente reprende á los que cargan de familia sin tener para sustentarla. ‖ Americano. Alharaca; bulla exagerada, ruidosa ó fingida. ‖ Metafórico americano. Cacareo.

Escorzado. Masculino. *Pintura.* Debida proporción en las figuras, según el plano del cuadro en que se encuentran.

ETIMOLOGÍA. *Escorzo.*

Escorzar. Activo. *Pintura.* Degradar la longitud de un cuerpo, reduciéndola á menor espacio, según las reglas de la perspectiva.

ETIMOLOGÍA. *Escorzo.*

Escorzo. Masculino. *Pintura.* La degradación de una figura ó miembro, según las reglas de la perspectiva.

ETIMOLOGÍA. Italiano *scorto:* francés, *racourci,* recortado: «efecto de perspectiva que consiste en presentar los objetos más cortos de lo que realmente son.»

Escorzón. Masculino. ESCUERZO.

Escorzonera. Femenino. *Botánica.* Hierba como de un pie de alta, con las hojas anchas, enteras, aserradas y que abrazan el tallo, el cual es ramoso y remata en un floroncillo amarillo con el cáliz escamoso. Tiene raíz carnosa, negra por de fuera y blanca por dentro, y es medicinal.

ETIMOLOGÍA. Italiano *scorzonera;* de *scorza,* corteza, y *nera,* negra: francés, *scorsonère;* catalán, *escorsonera;* alemán, *Schwarzwurzel.*

Escoscarse. Recíproco. COSCARSE.

Escoso, sa. Adjetivo anticuado. Libre de tributo.

ETIMOLOGÍA. *Excuso, excusado.*

Escosura (PATRICIO DE LA). Hombre político y escritor español. Nació en Madrid en 1807 y murió en 1878. Pasó su infancia en Portugal, estudió luego en Valladolid y regresó á la corte, en donde Lista le enseñó las matemáticas y la poesía. En 1824, forzado á abandonar su patria por hallarse afiliado á la sociedad secreta llamada de *los Numantinos,* se refugió en París, en cuya capital siguió los cursos del matemático *Lacroix,* pasando luego á Londres. De vuelta á España, en 1826, ingresó en un regimiento de artillería, siendo ascendido á oficial en 1829, sin que esto le impidiera dedicarse al cultivo de las letras y á la política al mismo tiempo. En 1834 fué desterrado á Olvera, como carlista, y al siguiente año nombrado ayudante de campo y secretario del general Córdova, destinos que dimitió cuando éste se retiró en 1836. Dos años después entró en la administración, siendo nombrado gobernador de la provincia de Guadalajara, desde donde defendió en 1840 la regencia de María Cristina. Después del triunfo del general Espartero se retiró á Francia, regresando á Madrid en 1843, en cuya época se le confió el cargo de secretario de Estado, llegando después á fomar parte del ministerio Narváez, con quien se retiró en 1846. —Después de la revolución de 1854 figuró en el bando progresista, y dos años más tarde en el de la unión liberal que formara O'Donnell, quien le nombró intendente general de Filipinas, cargo importantísimo creado exclusivamente para él. A su regreso de aquellas islas se retiró de nuevo á la vida privada, para volver á aparecer en el último período revolucionario, figurando, como simple soldado de fila, en el partido radical de que era jefe don Manuel Ruiz Zorrilla. PATRICIO DE LA ESCOSURA gozó justa fama como poeta, como novelista y autor dramático. He aquí los títulos de sus mejores producciones: *El Butto vestido de negro capuz* y *Hernán Cortés en Cholula* (poemas); *La Corte del Buen Retiro* (1.ª y 2.ª parte); *Bárbara Blomberg, Don Jaime el Conquistador, La Aurora de Colón, El Hignamotes, Las Mocedades de Hernán Cortés, Roger de Flor, Cada cosa en su tiempo,* y *El Tío Marcelo* (obras dramáticas); *El Conde de Candespina, Ni rey ni Roque,* y *El Patriarca del valle* (novelas); y además, la *Historia constitucional de Inglaterra,* el texto de la *España artística y monumental,* un *Manual de mitología* y varias traducciones francesas.

Escota. Femenino anticuado. *Arquitectura.* ESCOCIA Ó MEDIA CAÑA. ‖ *Marina.* El cabo con que se templan las velas, aflojándolas ó atesándolas hacia popa. ‖ Provincial Navarra. ESCODA.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán, *scôz;* alemán, *Schote;* anglo-sajón, *sceat;* godo, *skauts;* sueco, *skot;* danés, *skiod;* inglés, *sheet;* holandés, *schodt;* italiano, *scotta;* francés antiguo, *coute;* moderno, *écoute, escot;* portugués y catalán, *escota;* ginebrino, *escôte.*

Escotadamente. Adverbio modal. De un modo escotado.

ETIMOLOGÍA. *Escotada* y el sufijo adverbial *mente.*

Escotadizo, za. Adjetivo anticuado. Lo que está escotado.

Escotado. Masculino. ESCOTADURA ‖ Participio pasivo de escotar.

Escotadura. Femenino. El corte hecho en el jubón, cotilla ú otra ropa, por la parte superior, para acomodarla al cuerpo. ‖ En los petos de armas, sisa ó parte cortada debajo de los brazos para poderlos mover y jugar. ‖ En los teatros, abertura grande que se hace en el tablado para las tramoyas, á diferencia del escotillón, que es abertura pequeña.

Etimología. *Escotar:* catalán, *escotadura.*

Escotar. Activo. Cortar y cercenar alguna cosa para acomodarla, de manera que llegue á la medida que se necesita, como escotar el jubón, la cotilla, etc. ‖ Pagar la parte ó cuota que toca á cada uno de todo el gasto hecho de común acuerdo entre algunas personas. ‖ Sacar ó extraer agua de algún río, arroyo ó laguna, sangrándolos ó haciendo alguna acequia. ‖ Anticuado. *Marina.* Sacar el agua que ha entrado dentro de la embarcación.

Etimología. *Escote:* catalán, *escotar, escotarse.*

Escote. Masculino. Escotadura, por el corte hecho, etc. ‖ El adorno de encajes pequeños cosidos en una tirilla de lienzo, y pegada al cuello de la camisa de las mujeres por la parte superior que ciñe los hombros y el pecho. Después los usaron postizos y se los prendían con alfileres. ‖ La parte ú cuota que cabe á cada uno por razón del gasto hecho de común acuerdo entre varias personas; y así se dice: á escote.

Etimología. Antiguo frisón *scot,* impuesto: alemán, *Schoss;* inglés, *scot, shot;* antiguo gaélico, *sgot;* bajo latín, *scotum;* italiano, *scotto;* francés del siglo xiii, *esquos, escot;* moderno, *ecot;* provenzal y catalán, *escot;* portugués, *escote.*

Escotera. Femenino. *Marina.* Abertura que hay en el costado de una embarcación, con una roldana, por la cual pasa la escota mayor ó de trinquete.

Etimología. *Escota:* catalán, *escotera.*

Escotero, ra. Adjetivo. El que camina á la ligera, sin llevar carga ni otra cosa que le embarace.

Etimología. *Escota.*

Escotilla. Femenino. *Marina.* La puerta ó abertura que está delante del palo mayor, por donde entran la carga en el navío.

Etimología. *Escotera.*

Escotillón. Masculino. Puerta ó trampa cerradiza en el suelo. Llámanse así especialmente las aberturas que hay en los tablados donde se representan comedias.

Etimología. *Escotilla:* catalán, *escotilló.*

Escotín. Masculino. *Marina.* La escota de una vela menor, como juanete, etc.

Etimología. *Escota:* catalán, *escotí.*

Escotismo. Masculino. Doctrina de Escoto.

Escotista. Adjetivo. El que sigue la doctrina de Escoto.

Etimología. *J. Scot,* llamado Erígeno ó el Irlandés, teólogo del siglo ix, cuyo tratado sobre *la predestinación* fué condenado por el sumo pontífice: catalán, *escotista;* francés, *scotiste.* (Véase Franciscanos.)

Escotidinia. Femenino. *Medicina.* Especie de vértigo en que se oscurece la vista.

Etimología. Griego σκοτιδινία *(skotidinia);* de σκότος *(skótos),* oscuridad, y δῖνος *(dīnos),* vértigo: francés, *scotodinie.* (Littré.)

Escotofila. Femenino. *Ornitología.* Género de murciélagos.

Etimología. Griego *skótos,* oscuridad, y *phílos,* amante.

Escotomia. Femenino. *Medicina.* Vértigo llamado tenebroso.

Etimología. Griego σκότωμα *(skótōma);* de σκοτόω *(skotóō),* oscurecer; forma verbal de σκότος *(skótos),* tiniebla.

Escoyer. Activo anticuado. Escoger.

Escoznete. Masculino. Provincial Aragón. Instrumento con que sacan los escueznos.

Escozor. Masculino. Sensación dolorosa como la que produce nna quemadura. ‖ Metáfora. Sentimiento concebido en el ánimo por alguna pena ó especie que aflige.

Etimología. *Escocer.*

Escramasajón. Masculino. Antigua espada corta usada por los germanos.

Etimología. Bajo latín *scramasaxus,* gran cuchillo de guerra: italiano, *stramazzone;* francés, *scramasaxe, estramaçon,* arma de los merovingianos; del alemán *Schramme,* herida, y del bajo latín *saxa,* cuchillo; del antiguo alto alemán *sahs.*

Escramo. Masculino anticuado. Azcona.

Escrebidor. Masculino anticuado. Escritor.

Escrebir. Activo anticuado. Escribir.

Escriba. Masculino. Doctor é intérprete de la ley entre los hebreos.

Etimología. Latín *scrība,* forma de *scrībĕre,* escribir: francés, *scribe;* italiano, *scriba;* catalán, *escriba.*

1. *Reseña.*—Los nombres de escriba y de doctor son sinónimos en el Antiguo Testamento, y su ocupación era el estudio de la sabiduría. (Fleury, *Costumbres de Israel, título 32, parte 3.ª, página 402.)*

2. *Historia Sagrada.*—Escriba; título de los sacerdotes egipcios que debían conocer los libros jeroglíficos, las situaciones del sol y de la luna, la geografía, las medidas, los pesos, las monedas.

3. *Derecho feudal.*—Nombre que llevaban los oficiales ó magistrados, establecidos principalmente en Francia durante la Edad media, á cuyo cargo estaba la redacción de ciertos documentos, con residencia fija en algunas ciudades: «El escriba jurará fidelidad al canciller y á la corona.» (Chartre, *dans Abbois de Jubainville, histoire des ducs et comptes de Champagne, tomo 3.º, página 137.)*—Los escribas existieron en Francia durante el siglo xvi, puesto que Pasquier dice que llamaban escriba al greffier, escribano cartulario. *(Recherches, IV, página 349, en Lacurne.)*

Escribán. Masculino anticuado. Escribano.

Escribanía. Femenino. El oficio que ejercen los escribanos públicos. ‖ El aposento donde el escribano tiene su despacho, y donde están los protocolos y demás papeles pertenecientes á su oficio. ‖ La papelera ó escritorio donde se guardan los papeles. ‖ El recado de escribir, que se compone de tintero, salvadera y otras piezas colocadas en un platillo. ‖ La caja portátil que traían consigo los escribanos y los niños de la escuela, en que había una vaina para las plumas, y un tintero con su tapa pendiente de una cinta.

Etimología. *Escribano:* italiano, *scrivaneria, scrivania;* catalán, *escribanía.*

Escribano. Masculino. El que por oficio público está autorizado para dar fe de las escrituras y demás actos que pasan ante él. Los hay de diferentes clases, como escribano de cámara, del rey, de provincia, del número y ayuntamiento, etc. En el día los encargados de redactar, autorizar y custodiar las escrituras son los notarios, quedando reservada la fe pública á los escribanos, en las actuaciones judiciales. ‖ Secretario. ‖ Anticuado. Maestro de escribir ó maestro de escuela. ‖ Anticuado. Escritor ó autor. ‖ Anticuado. Escribiente ó amanuense. ‖ de molde. Anticuado. Impresor. ‖ ó escribanillo del agua. Insecto de la figura de una araña pequeña, que en los estanques y tazas de las fuentes suele andar en continuo movimiento sobre el agua, haciendo varios rodeos, que parece que escribe. ‖ Por bueno ó por malo, el escribano de tu mano. Refrán que enseña cuánto contribuye para el buen éxito de un negocio tener de su parte al principal agente de él.

Etimología. Latín *scrība:* bajo latín, *scribānus;* italiano, *scrivano;* francés del siglo xii, *escrivang, escrivant;* moderno, *écrivain;* provenzal, *escriban;* catalán, *escribá;* portugués, *escrivão;* walón, *skryen.*

Escribido. Participio pasivo regular de escribir. ‖ Ser muy leído y escribido. Frase familiar que significa ser muy docto. (Marty y Caballero.)

Escribidor. Masculino anticuado. Escritor.

Escribiente. Masculino. El que traslada y pone en limpio los escritos de otro, ó escribe lo que se le dicta. ‖ Amanuense. ‖ Anticuado. Escritor ó autor de alguna obra.

Etimología. Latín *scrībens, scrībentis,* participio de presente de *scrībĕre,* escribir: italiano, *scrivente;* catalán, *escribent.*

Escribimiento. Masculino anticuado. El acto de escribir.

Escribir. Activo. Formar ó figurar letras, sirviéndose de diferentes instrumentos. Lo más común se entiende de las letras escritas en el papel con la pluma, aunque también se escribe en metales, lienzos y en otras cosas. ‖ Componer escritos; como libros, discursos, historias y otras obras literarias. ‖ Á ALGUNO. Comunicarle por escrito alguna cosa. ‖ Recíproco. Corresponderse unos con otros por medio de cartas ó billetes. ‖ Recíproco. Empadronarse, incluirse en la lista del vecindario de algún pueblo. ‖ Alistarse en algún cuerpo; como en la milicia, en alguna comunidad, congregación, etc. ‖ Á LA MANO. Escribir lo que otro dicta de viva voz. ‖ ESCRIBE ANTES QUE DES, Y RECIBE ANTES QUE ESCRIBAS. Refrán que enseña las precauciones con que se ha de comerciar y tratar los negocios, para no exponerse á las pérdidas que ocasiona el descuido y la demasiada confianza.

ETIMOLOGÍA. Griego γράφω *(gráphō)*, yo escribo: latín, *scrībĕre;* italiano, *escrivere*, forma abusiva; francés del siglo XI, *escrire;* moderno, *écrire;* portugués, *escrever;* provenzal, *escriure;* catalán, *escriurer, escriurerse;* walón, *skrire.*

Escribomanía. Femenino. Manía por escribir.

Escribómano, na. Masculino y femenino. El que tiene manía por escribir.

Escriborrotear. Neutro familiar. Garabatear, escribir mal; emborronar papel.

Escrinno. Masculino anticuado. Caja, cajón.

ETIMOLOGÍA. Latín *scrīnium,* papelera, escritorio, escribanía (SALUSTIO); SCRINIA *alicujus compilare,* «robar los papeles ó escritos de alguno» (HORACIO); SCRINII *magister,* archivero *(Código teodosiano).*—El latín *scrīnium* representa una forma de *scrībĕre,* escribir. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Escriño. Masculino. Especie de cesta ó canasta fabricada de paja cosida con mimbres ó cáñamo, de que se usa para recoger el salvado y las granzas de los granos. Los carreteros y boyeros se sirven de unos pequeños para dar de comer á los bueyes cuando van de camino.

ETIMOLOGÍA. *Escrinno.*

Escripto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de escribir. ‖ Masculino. ESCRITO.

Escriptura. Femenino anticuado. Escrito, historia, narración.

Escrita. Femenino. *Ictiología.* Pez así llamado porque tiene en el lomo unas señales de varios colores, á modo de letras.

ETIMOLOGÍA. *Escrito.*

Escritillas. Femenino plural. Criadillas de carnero.

ETIMOLOGÍA. *Escrita.*

Escrito, ta. Participio pasivo irregular de escribir. ‖ Masculino. El libro ó la obra de un autor que escribe sobre alguna materia. ‖ *Forense.* El pedimento ó alegato que se presenta en un pleito ó causa. ‖ Anticuado. ESCRITURA Ó VALE. ‖ DAR POR ESCRITO. Frase. Entregar algún papel en que se ha escrito algún punto para su más clara inteligencia y mayor seguridad. ‖ HABLAR POR ESCRITO. Frase. Escribir lo que se intenta decir á otro. ‖ NO HAY NADA ESCRITO SOBRE ESO. Frase con que cortesanamente se niega lo que otro da por cierto ó asentado. ‖ POR ESCRITO. Modo adverbial. Por medio de la escritura. ‖ TOMAR POR ESCRITO. Frase. Sentar en algún papel ó libro de memoria lo que se ha visto ú oído para que no se olvide. ‖ ASÍ ESTABA ESCRITO. Locución que equivale á decir: Así lo tenía dispuesto la Providencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *scriptus,* participio pasivo de *scrībĕre:* italiano, *scritto;* francés, *écrit;* catalán, *escrit, a;* walón, *skryeg.*

Escritor. Masculino. La persona que escribe. Dícese más comunmente del que es autor de algunas obras escritas ó impresas. ‖ Anticuado. SECRETARIO. ‖ AMANUENSE.

ETIMOLOGÍA. *Escribir:* latín, *scriptor,* forma agente de *scriptum,* escrito; italiano, *scritore;* catalán, *escriptor;* francés, *scripteur,* término de cancillería romana.

SINONIMIA. *Artículo primero.* ESCRITOR, AUTOR. Los dos términos se aplican á los literatos que componen obras y las publican. *Escritor* no se dice sino de los que han publicado obras de letras humanas; ó á lo menos, no se dice sino respecto del estilo.

Autor se aplica á todo género de escribir indiferentemente, y hace más relación al fondo de la obra que á la forma; además que con la partícula *de* puede unirse al nombre de la obra.

Racine es excelente *escritor;* Moratín, excelente *autor.* Descartes y Newton son dos excelentes autores; el *autor* de la investigación de la verdad es un *escritor* de primer orden. (MARCH.)

Artículo segundo. ESCRITOR, AUTOR. *Escritor* es todo el que *escribe* para el público. *Autor* es el que *escribe* una obra original. Hay muchos *escritores* que no son *autores,* como el que compila, el que traduce, el que compendia. Buen *escritor* es el que *escribe* con corrección, buen gusto y elegancia; buen *autor* es el que *escribe* obras de mérito sólido. No todos los buenos *autores* son buenos *escritores.* Cervantes lo fué bajo los dos puntos de vista. (MORA.)

Escritorcito, llo. Adjetivo diminutivo de escritor.

Escritorillo. Masculino diminutivo de escritorio.

Escritorio. Masculino. Especie de alacena de madera, hecha con diferentes divisiones para guardar papeles y escrituras. ‖ El aposento donde tienen su despacho los hombres de negocios y los escribanos. ‖ El cajón ó alacena de hechura primorosa, de madera embutida de marfil, ébano, concha y otros adornos, con sus gavetas y cajoncitos para guardar alhajas y adornar la sala. ‖ En Toledo, la lonja cerrada en donde se venden por mayor los géneros y ropas.

ETIMOLOGÍA. *Escribir:* latín, *scriptōrius,* propio para escribir; *scriptōrium,* tintero, en san Isidoro; italiano, *scrittorio;* francés del siglo XII, *escritorie;* moderno, *ecritoire;* provenzal, *escriptori;* walón, *skriftôr, skristôr;* catalán, *escriptori.*

Escritorista. Masculino anticuado. El que hacía por oficio escritorios.

Escritorzuelo, la. Masculino y femenino. Mal escritor.

Escritura. Femenino. La acción y efecto de escribir. ‖ *Forense.* Instrumento público, firmado por la persona que otorga delante de testigos, y autorizado de escribano; hoy, notario. ‖ Obra escrita, libro escrito ó impreso. ‖ Por antonomasia, se entiende la Escritura Sagrada ó la Biblia.

ETIMOLOGÍA. *Escribir:* latín, *scriptūra,* el acto de escribir, en Cicerón; texto de la ley, en Suetonio; estilo, en Terencio; forma sustantiva abstracta de *scriptum,* escrito; italiano, *scrittura;* francés del siglo XII, *scriture;* XIII, *escriture;* moderno, *écriture;* provenzal y catalán, *escriptura.*

Reseña histórica.—Manera de formar las letras: arte de escribir.

1. ESCRITURA PERPENDICULAR.—La que usan, aunque con diferentes modificaciones, los chinos, los japoneses y los mejicanos. Los chinos trazan las líneas partiendo del ángulo derecho superior de la página y terminándolas en el izquierdo inferior; los japoneses, en sentido contrario, y los mejicanos, de abajo arriba.

2. ESCRITURA HORIZONTAL.—La formada por líneas trazadas horizontalmente, ya de derecha á izquierda, como en el hebreo, samaritano, turco, árabe, tártaro y caldeo; ya de izquierda á derecha, como se practica en todas las naciones de Europa; ya sucesivamente de derecha á izquierda, y de izquierda á derecha, que es la llamada *coustrofedona.*

3. ESCRITURA ORBICULAR.—La adaptada á vasos de forma redonda y á las monedas.

4. ESCRITURA UNCIAL.—Especie de escritura capital, en que los caracteres son casi redondos: es anterior al siglo VII y duró hasta el XI.

5. ESCRITURA SEMI-UNCIAL.—Escritura antigua que sólo se remonta al siglo IX.

6. ESCRITURA CUNEIFORME. — La compuesta de combinaciones diversas de un signo único que tiene *forma de cuña,* de un clavo ó hierro de flecha. Se empleó sólo en las inscripciones de los monumentos y de las piedras grabadas, por los pueblos que pertenecieron al imperio persa. Los monumentos de Persépolis y las ruinas de Babilonia y Nínive, contienen esta clase de caracteres. Grotefend, Saint-Martín, Burnouf, Lassen, Oppert y Rawlinson se han dedicado á descifrar esta escritura y han conseguido determinar el alfabeto y leer monumentos muy importantes para la historia de Asia.

7. Escritura de ciegos.—La hecha con pluma de hierro, cuyos picos no están fundidos, que no se moja en tinta, sino que se apoya sobre un papel fuerte, de modo que los caracteres resulten en relieve, separados y algo gruesos.

8. Siendo la escritura el arte de hablar al espíritu por signos visibles y convencionales, fué su primera forma la pintura ó representación de los objetos; pero como sólo las cosas visibles pueden ser pintadas, y ciertos atributos y cualidades inherentes no se prestan á la representación, fué preciso recurrir á los símbolos y de aquí vienen los *quipos* de los peruanos, las *llaves* de los chinos y los *jeroglíficos* de los egipcios.

9. Después se llegó á representar los sonidos de cada lengua por signos que evocasen las ideas de esos sonidos, y tales fueron las letras alfabéticas.

10. Las opiniones acerca de la invención de las letras son muy diversas: Filón la atribuye á Abraham; Josefo, á Enoch; Bibliander, á Adán; Eusebio, Clemente de Alejandría y Cornelio Agrippa, á Moisés; Pomponio Mela, Festo, Plinio y Lucano, á los fenicios; san Cipriano, á Saturno; Tácito, á los egipcios; los chinos, al emperador Fo-hi.

11. Las opiniones acerca de los alfabetos son muy diversas también: según Crinito, el alfabeto hebreo se debe á Moisés; el siriaco y el caldeo, á Abraham; el ático (llevado por Cadmo á Grecia, y de Grecia á Italia por los pelasgos), á los fenicios; el latino, á Nicostrato; el egipcio, á Isis; el gótico, al obispo Ulfilas; el eslavo, al monje Cirilo.

Escriturar. Activo. *Forense.* Asegurar y afianzar con escritura pública y legal un contrato ú obligación.

Escriturario, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo perteneciente á escritura, como acreedor escriturario. ‖ El que hace profesión de declarar y enseñar la *Sagrada Escritura*, y ha adquirido grande inteligencia en la *Biblia*.

Etimología. *Escritura:* latín de la Iglesia, *scripturārĭus;* francés, *scripturaire;* catalán, *escriturari.*

Escriver. Activo anticuado. Escribir.

Escrobicularia. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas que viven en la arena ó en el cieno de la embocadura de los ríos.

Etimología. *Escrobículo.*

Escrobículo. Masculino. *Anatomía.* Pequeña cavidad del corazón.

Etimología. Latín *scrŏbĭcŭlus,* forma diminutiva de *scrŏbis,* hoyo: francés, *scrobicule.* (Littré.) — El latín *scrŏbis* pertenece á la misma raíz que el griego σκαριφάομαι *(skariphăomai),* cavar.

Escrobiculoso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* Sembrado de cavidades pequeñas.

Etimología. *Encrobículo:* francés, *scrobiculē, scrobiculeux.*—El empleo de esta palabra es muy frecuente; sobre todo, en botánica; y así se dice: *grano* escrobiculoso.

Escrocón. Masculino anticuado. Sobrevesta.

Etimología. Origen ignorado.—«Lo mismo que cota de armas. Es voz anticuada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Ordenó que trajesen *escrocones,* como ahora traen los Reyes de Armas.» (Mejía, *Nobiliario, libro 3.º, capítulo 6.º)*

Escrófula. Femenino. *Medicina.* Lamparón.

Etimología. Griego γρομφὰς *(gromphás):* latín, *scrōfa,* la puerca paridera; *scrōfŭlæ,* escrófulas, porque los cerdos suelen tener dichos lamparones; catalán, *scrόful;* francés, *scrofules;* italiano, *scrofola.*—El latín *scrōfŭlæ* se halla en Vegecio, siglo iv.

Escrofularia. Femenino. *Botánica.* Hierba. Celidonia menor.

Etimología. *Escrófula:* latín técnico, scrofularia *nodosa,* de Linneo; catalán, *escrofularia;* francés, *scrofulaire;* italiano, *scrofolaria.*

Escrofulariáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una escrofularia.

Etimología. *Escrofularia:* francés, *scrofularicées, scrofulariacées.*

Escrofularieo, riea. Adjetivo. Escrofulariáceo.

Escrofuloso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Lo perteneciente á la escrófula, ó el que la padece.

Etimología. *Escrófula:* catalán, *escrofulós, a;* francés, *scrofuleux;* italiano, *scrofoloso.*

Escrotal. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al escroto. ‖ *Cirugía.* Hernia escrotal. Descenso hasta el escroto de algunos órganos abdominales.

Etimología. *Escroto:* francés, *scrotal;* catalán, *escrotal.*

Escrotiforme. Adjetivo. *Anatomía.* En forma de escroto.

Escroto. Masculino. *Anatomía.* Túnica que, á modo de bolsa, cubre y contiene los testículos.

Etimología. Latín *scrōtum,* la bolsa de los testículos (Celso): latín técnico, *scrotus;* catalán, *escroto;* francés, *scrotum;* italiano, *scroto.*

Escrotocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia que baja hasta el escroto.

Etimología. *Escroto* y el griego *kélē,* tumor, hernia: catalán, *escrotócele;* francés, *scrotocèle.*

Escrotoceli. Escrotocele. La forma *escrotoceli,* que se halla en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Escrudiñar. Activo anticuado. Escudriñar.

Escrupulear. Neutro anticuado. Escrupulizar.

Escrupulete. Masculino familiar diminutivo de escrúpulo.

Escrupulillo. Masculino diminutivo de escrúpulo. ‖ Grano de metal ú otra materia que se pone dentro del cascabel para que suene.

Escrupulizar. Activo. Formar escrúpulo ó duda.

Etimología. *Escrúpulo:* francés antiguo, *scrupuler;* catalán, *escrupulejar, escrupulisar.*

Escrúpulo. Masculino. Duda ó recelo que punza la conciencia sobre si una cosa es ó no cierta, si es buena ó mala, obliga ó no obliga; lo que trae inquieto y desasosegado el ánimo hasta que se depone. ‖ *Farmacia.* Peso equivalente á veinticuatro granos y á la vigésima cuarta parte de una onza. ‖ La china que se mete en el zapato y lastima el pie. ‖ *Astronomía.* Cualquiera de los minutos en que se divide un grado de círculo, especialmente en los cálculos de los eclipses de sol y luna. ‖ de mari-gargajo. El ridículo, infundado, extravagante y ajeno de razón.

Etimología. Ya dijimos que los romanos se valían de una piedra pequeña, llamada *calx, calcis,* para contar ó calcular, de donde se origina la palabra *cálculo.* Pues amén del *calx, calcis,* tenían una piedra angulosa, que después se ha considerado como la tercera parte del dracma ó la vigésima cuarta parte de la onza. De esta piedra pequeña, de este *scrūpus* del gentilismo, se formó *scrūpŭlum,* como de *calx, calcis,* se formó *calcŭlus;* y de *scrūpŭlum* sacamos *escrúpulo,* como de *calcŭlus* sacamos *cálculo.*

Derivación.—Catalán *escrúpol:* provenzal, *scrupel, scrupuli;* francés, *scrupule;* italiano, *scròpolo, scrùpulo.*

Sinonimia. *Escrúpulo, remordimiento.* El *escrúpulo* se diferencia del *remordimiento* en que supone siempre una culpa pequeña, como era pequeña la piedra angulosa llamada *scrūpus.*

El *remordimiento* puede venir de una culpa enorme, de un gran delito, de un crimen horroroso; mientras que el *escrúpulo* significa particularmente el temor del pecado, la duda del bien, la ignorancia de la virtud, la sombra que acompaña á la inocencia, la inocencia medrosa que turba en ciertos casos el sueño feliz de la virginidad.

El malvado, el vicioso, el disoluto, tienen *remordimientos;* el justo, el héroe, el santo, tienen *escrúpulos.*

Hay también en nuestra conciencia cristales que se rompen, vidrios que crujen. El *escrúpulo* es el ruido que el alma oye, cuando nos parece que se ha quebrado algún vidrio de la conciencia.

¿Cuánto ha corrido el mundo desde el *scrūpus* material de los gentiles hasta el *escrúpulo* moral y religioso de los cristianos? Las matemáticas no tienen guarismos para expresar semejante suma.

Escrupulosamente. Adverbio de modo. Con escrúpulo y exactitud. ‖ Esmerándose en la cumplida y perfecta ejecución de lo que se emprende ó desempeña.

Etimología. *Escrupulosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *escrupulosament;* francés, *scrupuleusement;* italiano, *scrupulosamente;* latín, *scrūpŭlōsè.*

Escrupulosidad. Femenino. Exactitud en el examen y averiguación de las cosas y en el estricto cumplimiento de lo que uno emprende ó toma á su cargo.

Etimología. *Escrupuloso:* latín, *scrūpŭlōsĭtas,* nimiedad de exactitud, en Columela; duda penosa, en Tertuliano; catalán, *escrupulositat;* francés, *scrupulosité;* italiano, *scrupulosità.*

Escrupulosísimamente. Adverbio de modo superlativo de escrupulosamente.

Escrupulosísimo, ma. Adjetivo superlativo de escrupuloso.

Escrupuloso, sa. Adjetivo. El que padece ó tiene escrúpulos y lo que los causa. ‖ Metáfora. Exacto.

Etimología. *Escrúpulo:* latín, *scrūpŭlōsus;* catalán, *escrupulós, a;* francés, *scrupuleux;* italiano, *scrupoloso.*

Escrutador. Masculino. El escudriñador ó examinador exacto de alguna cosa. ‖ El que en elecciones y otros actos cuenta y computa los votos.

Etimología. *Escrutinio:* latín, *scrūtātor;* italiano, *scrutatore;* francés, *scrutateur;* provenzal, *escruptador.*

Escrutar. Activo. Reconocer y computar los votos que para elecciones ú otros actos se han dado secretamente por medio de bolas, papeletas ó en otra forma.

Etimología. *Escrutinio:* latín, *scrūtāri;* italiano, *scrutare;* francés, *scruter;* portugués y provenzal, *escrutar.*

Escrutinio. Masculino. Examen y averiguación exacta y diligente que se hace de alguna cosa para saber lo que es y formar juicio de ella. ‖ Reconocimiento y regulación de los votos secretos en las elecciones ó en otro cualquier acto.

Etimología. Griego γρύτη *(grýtē):* latín antiguo, *grūta,* simétrico de *scrūta,* andrajos, trastos, ropa vieja, en Horacio; *scrutāre, scrutāri,* escudriñar; *scrūtĭnĭum,* escrutinio; catalán, *escrutini;* francés, *scrutin;* italiano, *scrutinio.*

Historia.—Llamóse *escrutinio,* porque el *escrutinio* de los romanos consistía en el examen minucioso de los objetos más insignificantes, aun de los trastos viejos.

Escrutiñador. Masculino. Examinador, censor que reconoce alguna cosa haciendo escrutinio de ella.

Etimología. *Escrutinio.*

Escua. Femenino. *Marina.* Carenote.

Escuadra. Femenino. Instrumento de metal ó madera, compuesto comunmente de dos reglas, que forman un ángulo recto. ‖ Hierro angular que abraza el ángulo inferior de algunas puertas grandes, y tiene un gorrón ó quicio sobre el cual se mueve, encajado en un tejuelo de hierro que está sobre una losa ó leño. ‖ Cierto número de soldados en compañía y ordenanza con su cabo, y la plaza de cabo de este número de soldados. ‖ Metáfora. Cualquiera de las cuadrillas que se forman de algún concurso de gente. ‖ Parte de una armada naval, compuesta de algunos buques de guerra y las embarcaciones menores correspondientes. ‖ sutil. El conjunto de buques armados que á vela y á remo, pero sin gavias, defienden las orillas y los puertos, ó favorecen los desembarcos que se quieren ejecutar. ‖ A escuadra. Modo adverbial. En forma de escuadra ó en ángulo recto; y así se dice: cortar una piedra, una plancha á escuadra, por cortarla de manera que forme un ángulo recto.

Etimología. Latín *quadra,* cuadro; de *quatŭor,* cuatro: italiano, *squadra;* francés, *escadre;* catalán, *esquadra.*

Escuadración. Femenino. Acción ó resultado de escuadrar.

Etimología. *Escuadrar:* italiano, *squadratura;* francés, *equarrissement.*

Escuadrador. Masculino. Instrumento con que en las fábricas de cera hacen las canales y hachas.

Escuadrar. Activo. Formar ángulos rectos de algún cuerpo ó lugar, arreglándolo á escuadra.

Etimología. *Escuadra:* provenzal, *esquayrar, escairar, scayrar;* Berry, *équarrier;* portugués, *esquadriar;* francés del siglo xiii, *esquarrer;* moderno, *equarrir;* italiano, *squadrare.*

Escuadrear. Activo. Escuadrar.

Escuadreo. Masculino. Dimensión ó cómputo del área ó terreno, formando la cuenta por varas, leguas y espacios cuadrados.

Escuadría. Femenino anticuado. Escuadra, instrumento geométrico.

Escuadrilla. Femenino diminutivo de escuadra.

Etimología. *Escuadra:* francés, *escadrille;* italiano, *squadriglia.*

Escuadro. Masculino. Pez. Escrita. ‖ Anticuado. Cuadro.

Escuadrón. Masculino. *Milicia.* Una de las partes en que se divide un regimiento de caballería, y cuya fuerza ha solido variar. ‖ En la milicia antigua, la porción de tropa formada en filas con cierta disposición, según las reglas de la táctica militar. También se llamaba escuadrón una parte del ejército compuesta de infantería y caballería. ‖ volante. Anticuado. Cuerpo volante. ‖ Espinar un escuadrón. Frase. En la milicia antigua era formar la figura llamada espín.

Etimología. *Escuadra:* catalán, *esquadró;* francés antiguo, *scadron,* en Marot; moderno, *escadron;* italiano, *squadrone.*

Escuadronar. Activo. *Milicia.* Formar la gente de guerra en escuadra ó escuadrones.

Etimología. *Escuadrón:* francés, *escadronner;* italiano, *squadronare;* catalán, *esquadronar.*

Escuadroncete. Masculino diminutivo de escuadrón.

Etimología. *Escuadrón:* catalán, *esquadronet.*

Escuadroncillo, to. Masculino diminutivo de escuadrón.

Escuadronista. Masculino. *Milicia.* El oficial inteligente en la táctica y en las maniobras de la caballería.

Etimología. *Escuadrón:* catalán, *esquadronista.*

Escuálidamente. Adverbio de modo. De una manera escuálida.

Etimología. *Escuálida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *squālĭdè.*

Escualidez. Femenino. La calidad de escuálido.

Etimología. *Escuálido:* italiano, *squallidezza;* latín, *squālĭdĭtas.*

Escuálido, da. Adjetivo. Sucio, asqueroso. ‖ Flaco, macilento.

Etimología. *Escualo:* italiano, *squalido;* latín, *squālĭdus.*

Escualo. Masculino. *Ictiología.* Pez. Tollo.

Etimología. Griego σκέλλω *(skéllō),* secar: latín, *squalēre,* estar duro, áspero, seco; *squālus,* la lija, simétrico de *squāma,* escama; francés, *squale;* italiano, *squalo.*

Escuara. Masculino. Idioma de los pueblos vascos.

Escuba. Masculino. Licor cuya base es el azafrán.

Etimología. *Scubac.* (Landais.)

Escubitor. Excubitor. La forma *escubitor,* que se halla en varios *Diccionarios,* es abusiva.

Escubercia. Femenino. *Botánica.* Especie de ciprés grande de la Luisiana.

Escucha. Femenino. *Milicia.* Centinela que se adelanta de noche á la inmediación de los puntos enemigos para observar de cerca sus movimientos. ‖ En los conventos de religiosas y colegios de niñas, la que tiene por oficio acompañar en el locutorio, para oir lo que se habla á las que reciben visitas de personas de fuera. ‖ La ventana pequeña que estaba dispuesta en las salas de palacio, donde se tenían los consejos y tribunales superiores, para que pudiese el rey, cuando gustase, escuchar lo que en los consejos se votaba, sin ser visto. ‖ La criada que duerme cerca de la alcoba de su ama para poder oir si la llama.

Etimología. *Escuchar:* provenzal, *escout;* catalán, *escolta;* portugués, *escuta;* francés del siglo xv, *escoute;* moderno, *écoute;* italiano, *ascolta.*

Escuchado, da. Participio pasivo de escuchar.

Etimología. Latín *auscultātus,* participio pasivo de *auscultāre,* escuchar: catalán, *escoltat, da;* francés, *ecoute;* italiano, *ascoltato.*

Escuchador, ra. Masculino y femenino. El que escucha.

Etimología. Latín *auscultātor:* catalán, *escoltador, a.*

Escuchante. Participio activo de escuchar. El que escucha.

Etimología. Latín *auscultans, auscultañtis.*

Escuchaño, ña. Adjetivo anticuado que se aplicaba á la persona que se ponía en escucha.

Escuchar. Activo. Aplicar el oído para oir. ‖ Prestar atención á lo que se oye. ‖ Recíproco. Hablar ó recitar alguna cosa con pausas afectadas.

Etimología. Latín *auscultare;* de *aus,* forma de *auris,* oreja, y *cultare,* por *clutare,* tema frecuentativo de *cluēre,* oir. (Etimologistas latinos, Littré.)

Derivación.—Latín *auscultāre:* italiano, *ascoltare;* francés del siglo xii, *eskolter;* moderno, *écouter;* provenzal, *escotar, escoutar;* catalán, *escoltar;*

burguiñón, *acoutai;* Berry, *acouter;* walón, *hoûter;* namurés, *choûter;* ruchi, *ascouter*.

1. El latín *cluĕre* significa: tener estimación, en Plauto; limpiar, en Plinio; existir, en Lucrecio; pero *cluēri* quiere decir «ser llamado,» en Pacuvio; y este sentido nos conduce al significado de oir, que le atribuyen los etimologistas latinos y Littré.

2. Sin poner en tela de juicio la anterior etimología, haremos notar la semejanza que se echa de ver entre las dos formas siguientes: latín, *ausculto;* griego, *akoûō* (ἀκούω), yo oigo.

SINONIMIA. *Artículo primero*. ESCUCHAR, ATENDER. La significación común que hace sinónimos estos dos verbos, es la de prestar atención á lo que se dice; pero no explican rigurosamente el mismo objeto de nuestra atención.

Se *escucha* para oir bien lo que se dice. Se *atiende* para comprender bien lo que se oye. El primero representa una operación inmediata del oído; el segundo una operación del ánimo.

El que oye bien al predicador, *atiende*, está atento al sermón, no se distrae para no perder nada de él. El que está lejos, *escucha* para poder oir.

Para *escuchar* se evita el ruido; para *atender* se evita la distracción. (HUERTA.)

Artículo segundo. ESCUCHAR, ATENDER. Se *escucha* para oir; se *atiende* para comprender, y así *atender* requiere más esfuerzo que *escuchar*. El que *escucha* no pone en ejercicio más que el sentido del oído. El que *atiende* observa los gestos y los movimientos. El primer verbo se aplica al ruido de las cosas inanimadas, pero no el segundo. (MORA.)

Artículo tercero. ESCUCHAR, OIR. *Escuchar* es poder aplicar el oído, poner cuidado y atención para comprender lo que se dice. *Oir* es la percepción material de cualquier rumor en el órgano del oído. Se *escucha* por voluntad, por deseo, por interés, por saber, por curiosidad; se oye por precisión, por casualidad, involuntaria, forzadamente: *oimos* muchas cosas que no querríamos *oir*, que nos daña el *oirlas*. *Escuchamos* aquello que nos interesa *oir*, que nos es conveniente ó grato. No podemos menos muchas veces de *oir* lo que es en nuestro daño, lo que nos causa injurias: quisiéramos *escuchar* á menudo lisonjas, alabanzas: pocas veces *oir* verdades, sobre todo, amargas.

Esta es propiamente la distinción que entre ambas palabras hay. Muchas veces nos conviene hacer como que no *oimos:* otras nos daña el ponernos á *escuchar*, pues nada bueno venimos á saber; *oimos* cuanto pasa: *escuchamos* lo que nos acomoda. (OLIVE.)

Escudado. Masculino anticuado. El soldado armado de escudo. ‖ Participio pasivo de escudar.

ETIMOLOGÍA. *Escudar:* catalán, *escudăt;* italiano, *scudato*.

Escudar. Activo. Amparar y resguardar con el escudo, oponiéndolo al golpe del contrario. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Resguardar y defender á alguna persona del peligro que le está amenazando. ‖ Recíproco metafórico. Valerse de algún medio, favor y amparo para salir del riesgo ó evitar el peligro de que se está amenazado.

ETIMOLOGÍA. *Escudo:* catalán, *escudejar, escudar*.

Escudarse. Recíproco. Acogerse al amparo de alguno. ‖ Excusarse con algo. ‖ Tiene las demás acepciones del activo por pasiva.

Escuderaje. Masculino. El servicio y asistencia que hace el escudero como criado de una casa.

Escuderante. Participio activo anticuado de escuderar. El que escuderea ó sirve de escudero.

Escuderazo. Masculino aumentativo de escudero.

Escudereante. Participio anticuado de escuderear. Que escuderea.

ETIMOLOGÍA. *Escuderante*.

Escuderear. Activo. Servir y acompañar á alguna persona principal, como escudero y familiar de su casa.

ETIMOLOGÍA. *Escudero*.

Escuderete. Masculino diminutivo de escudero.

Escudería. Femenino. El servicio y ministerio del escudero.

Escuderil. Adjetivo. Lo perteneciente al empleo de escudero y á su condición y costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Escudero*.—«Muy á propósito para el oficio *escuderil* de la caballería.» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo 1.°, capítulo 4.°)*—«Yo fuí á vender unas botas *escuderiles*, y mi compañero una maleta ratonada.» (ESPINEL, *Vida del escudero Marcos de Obregón, relación 3.ª)*

Escuderilmente. Adverbio de modo. Con estilo y manera de escudero.

ETIMOLOGÍA. *Escuderil* y el sufijo adverbial *mente*.

Escuderísimo. Adjetivo superlativo de escudero. (MARTY Y CABALLERO.)

Escudero. Masculino. El paje ó sirviente que lleva el escudo al caballero en tanto que no usa de él. ‖ El que no es de calidad distinguida, y comunmente se llama hidalgo. ‖ El que en lo antiguo llevaba acostamiento de algún señor ó persona de distinción, y por cuyo motivo estaba obligado á asistirle y acudirle en los tiempos y ocasiones que se le señalaban. ‖ El que hacía escudos. ‖ El que está emparentado con alguna familia ó casa ilustre, y reconocido y tratado como tal. ‖ El criado que sirve á una señora, acompañándola cuando sale de casa y asistiendo en su antecámara. ‖ *Montería*. El jabalí nuevo que trae consigo el jabalí viejo. ‖ DE Á PIE. En la casa real, mozo que sirve para llevar recados. ‖ POBRE, TAZA DE PLATA Y OLLA DE COBRE. Refrán que advierte que la mejor economía consiste en tener alhajas de mayor duración, aunque se gaste algo más al tiempo de comprarlas. ‖ EL ESCUDERO DE GUADALAJARA, DE LO QUE PROMETE Á LA NOCHE NO HAY NADA Á LA MAÑANA. Refrán que reprende la volubilidad de los ánimos inconstantes. ‖ Nombre patronímico.

ETIMOLOGÍA. *Escudo:* latín, *scūtārius;* italiano, *scudiere;* francés del siglo XI, *esquier;* XII, *esquer;* XIII, *escuier;* moderno, *écuyer;* provenzal, *escudier, escuder, escuier;* catalán, *escuder;* portugués, *escudeiro;* burguiñón, *écué*.

Escuderón. Masculino aumentativo de escudero, que se dice por desprecio del que intenta hacer más figura que la que le corresponde.

Escudete. *Blasón*. Masculino diminutivo de escudo. ‖ Pedacito de lienzo, en forma de escudo ó corazón, que sirve de fuerza en los cortes de la ropa blanca. En las sobrepellices suelen ser de encaje. ‖ Daño que causa el agua en las aceitunas cuando llueve antes del mes de Septiembre, pudriendo la parte superior de ellas y poniéndolas como corcho. ‖ Planta. NENÚFAR. ‖ Véase INJERTAR.

ETIMOLOGÍA. *Escudo:* latín, *scūtŭlum;* italiano, *scudetto;* francés antiguo, *escussel;* moderno, *écusson;* catalán, *escudet;* inglés, *scutcheon*.

Escudilla. Femenino. Vasija ancha y de la forma de una media esfera, que se usa comunmente para servir en ella la sopa y el caldo.

ETIMOLOGÍA. *Escudillo*, por semejanza de forma: latín, *scūtĕla*, diminutivo de *scūta*, taza; catalán, *escudella*.

Escudillada. Femenino. La porción que cabe en una escudilla.

ETIMOLOGÍA. *Escudillado:* catalán, *escudellada*.

Escudillado, da. Participio pasivo de escudillar.

ETIMOLOGÍA. *Escudillar:* catalán, *escudellat, da*.

Escudillar. Activo. Echar el caldo en las escudillas, y distribuirlo y servirlo. ‖ Metáfora. Disponer y manejar alguno las cosas á su arbitrio, como si fuera único dueño de ellas. ‖ EN EL ESCUDILLAR VERÁS QUIÉN TE QUIERE BIEN Y QUIÉN TE QUIERE MAL. Refrán que denota que el modo de hacer los beneficios y distribuir los empleos descubre la mayor ó menor afición y particular inclinación del que los reparte.

ETIMOLOGÍA. *Escudilla:* catalán, *escudellar*.

Escudillita. Femenino diminutivo de escudilla.

ETIMOLOGÍA. *Escudilla:* catalán, *escudelleta*.

Escudillo, to. Masculino diminutivo de escudo. ‖ DOBLILLA.

Escudo. Masculino. Arma defensiva para cubrirse y resguardarse de las ofensivas, que se llevaba en el brazo izquierdo. ‖ Tarjeta de hierro que se pone en la haz de la cerraja, por medio de la cual entra la llave. ‖ Cierta especie de moneda llamada así por estar en ella grabado el escudo de armas del rey ó príncipe soberano que la manda acuñar, y por lo común es de oro; valía en España la mitad de un doblón. Los hay también de más valor, de ocho reales de plata, comun-

mente llamados pesos duros, y en América pesos y pesos fuertes. ‖ Moneda de plata que vale medio duro. Era antiguamente unidad monetaria, como en la actualidad lo es la peseta. ‖ El cabezal de la sangría. ‖ *Física.* Especie de exhalación que se enciende en el aire, y se ve en figura circular. ‖ *Montería.* La espaldilla del jabalí, porque le sirve de defensa en los encuentros que tiene con otros. ‖ Metáfora. Amparo, defensa, patrocinio para evitar algún daño. ‖ DE ARMAS. *Blasón.* El campo, superficie ó espacio de distintas figuras en que se pintan los blasones de algún reino, ciudad ó familia. ‖ RASO. *Blasón.* El que no tiene adornos ó timbres. ‖ TRONCHADO. *Blasón.* El que se divide con una línea diagonal tirada del ángulo diestro del jefe del escudo al siniestro de la punta.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sku,* cubrir: griego, σκῦτος *(skûtos);* latín, *scūtum;* italiano, *scudo;* francés del siglo XI, *éscut (seu* ÉSCUT *bucler,* su escudo broquel); moderno, *écu;* provenzal y catalán, *escut;* portugués, *escudo.*

Escudriñable. Adjetivo. Lo que puede escudriñarse.

ETIMOLOGÍA. *Escudriñar:* catalán, *esquadrinyable.*

Escudriñado, da. Participio pasivo de escudriñar.

ETIMOLOGÍA. *Escudriñar:* catalán, *esquadrinyat, da.*

Escudriñador, ra. Masculino y femenino. La persona curiosa de saber y apurar las cosas secretas.

ETIMOLOGÍA. *Escudriñar:* catalán, *esquadrinyador, a.*

Escudriñamiento. Masculino. La acción y efecto de escudriñar.

ETIMOLOGÍA. *Escudriñar:* catalán, *esquadrinyament.*

Escudriñar. Activo. Examinar, inquirir y averiguar cuidadosamente alguna cosa y sus circunstancias.

ETIMOLOGÍA. *Escrutinio:* latín de san Jerónimo, *scrūtināre,* escudriñar, registrar con minuciosidad y cuidado; catalán, *esquadrinyar, escudrinyar.* El catalán antiguo tiene *escrutar,* escudriñar, que es literalmente el latín *scrutāre.*

Escudriño. Masculino anticuado. ESCUDRIÑAMIENTO.

Escrudunñar. Activo anticuado. ESCUDRIÑAR.

Escuela. Femenino. Casa donde se enseña á leer y escribir á los niños. Por extensión se dice de otras destinadas á varias enseñanzas, especialmente facultativas. ‖ La enseñanza que se da en la escuela y toman los discípulos que asisten á ella. ‖ La doctrina, principios y sistema de algún autor. ‖ Enseñanza de algunos ejercicios, como de danzar, esgrimir, montar á caballo, etc. ‖ Método, estilo ó gusto peculiar de cada autor ó maestro para enseñar á sus discípulos. ‖ Plural. Edificio en que están las aulas para enseñar las ciencias. ‖ SABER TODA LA ESCUELA. Frase con que se da á entender que alguno sabe todas las diferencias de algún ejercicio gimnástico.

ETIMOLOGÍA. Griego σχολή *(scholē):* latín, *schŏla;* italiano, *scuola;* francés, *école;* provenzal y catalán, *escola;* walón, *sicoll, sukàll.*

1. Es curioso notar que el griego *scholē* quiere decir: «tiempo de huelga, época de recreo,» porque en los días ó en las horas de vacación, se consagraban á los trabajos del espíritu.

2. Alterada la voz del artículo en la perenne descomposición de los tiempos, resulta que la huelga de la Grecia antigua es hoy trabajo, sabiduría, sistema, invento, el gran poder del hombre, la primera palanca del mundo.

Escuellas. Femenino plural anticuado. Compañías, pelotones de hombres de armas.

ETIMOLOGÍA. Esta forma, cuyo origen no se conoce, se halla en el romance antiguo.

«Quitar quiero Casteión:
Oyel *escuellas* é Minayaya.»

(Biblioteca de autores españoles. Poetas castellanos anteriores al siglo XV. *Poema del Cid, tomo* 57, *página* 8.ª)

Escuerzo. Masculino. Especie de rana terrestre. ‖ Metáfora. La persona muy flaca ó de figura ruin.

ETIMOLOGÍA. Antiguo sajón *creopan,* sapo: frisón, *kriapa;* holandés, *kruipen;* bajo latín, *crapaldus, crapellus;* francés, *crapaud;* provenzal, *crapaut, grapaut;* picardo, *crapeux;* walón, *crapau.*

Escueto, ta. Adjetivo. Descubierto, libre, despejado, desembarazado.

ETIMOLOGÍA. Latín *scūtus,* escudo; *scūtĭlus,* delgado, que no tiene más que huesos; del griego σκύτιλος *(skútilos).*

Escueznar. Activo. Provincial Aragón. Sacar los escueznos.

ETIMOLOGÍA. *Escuezno:* francés, *cerner;* Berry, *écerner;* normando, *cérzer.*

Escuezno. Masculino. Provincial Aragón. La pulpa ó carne de la nuez cuando está tierna y buena para comer. Usase más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *es,* por *ex,* fuera, y el francés *cerneau,* forma de *cerne,* círculo, porque se hace una cortadura circular en la cáscara, para extraer la nuez verde.

1. La forma etimológica es *excuèzno,* vocablo de penosa pronunciación.

2. Es presumible que los celtas dejaran entre los aragoneses la voz del artículo.

3. La forma no presenta dificultad ninguna: *ex-cerneau; ex-cerno; es-cuezno, escuezno.*

Esculapias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en honor de Esculapio.

ETIMOLOGÍA. *Esculapio.*

Esculapio. Dios de la Medicina, hijo de Apolo y de Arsinoé ó de Coronis y educado por el centauro Chirón, de quien aprendió el arte difícil de curar. Después de haber acompañado á los argonautas á Cólquida, salvó la vida á Hipólito, hijo de Teseo; tuvo dos hijos, según Homero, Machâon y Podalirio, y dos hijas, Hygia y Panacea; y varios templos célebres en Epidauro, Atenas, Siracusa, Cos, Pérgamo y Esmirna. En la primera de estas poblaciones se le erigió una estatua de marfil y de oro, obra de Thasymedes, que le representaba sentado en un trono, teniendo en la mano derecha un bastón con una serpiente enroscada, apoyada la izquierda sobre la cabeza de otra serpiente, y un perro á los piés. El gallo, símbolo de la vigilancia, habíasele igualmente consagrado como la serpiente y el perro. Sus sacerdotes trataban las enfermedades por medio de fórmulas mágicas, de incubaciones y de sacrificios.

ETIMOLOGÍA. Griego Ασκληπίος *(Asklēpios):* latín, *Æscŭlāpius.*

Reseña histórica.—Del griego *Asklepios,* que el latín, por una mudanza de vocal y una especie de metátesis, convirtió en *Esculapius.*—El nombre *Asklepios* se compone, según unos, de la *a* privativa, y del verbo *scelleathai,* morir, como quien dice: «el que no deja morir, el que sana á los enfermos;» y según otros, se compone de *Askle,* nombre de un tirano de Epidauro á quien curó *Asklepios,* y de *apios, ipios,* blando.—Ha habido varios héroes y personajes que llevaban el nombre de *Asklepios* ó *Esculapios;* pero el principal, y más comunmente titulado el *dios de la Medicina,* fué hijo de Apolo, ó más bien de uno de sus sacerdotes, y de Coronis, hija del ilustre guerrero Phlegias (el que inflama, el que es todo fuego). Deificado por Júpiter y colocado entre las constelaciones (la llamada *Serpentario),* tuvo el primer templo en Epidauro, su patria, pasando en seguida su culto á Atenas, á Creta, á Esmirna, etc.—ESCULAPIO, según la cronología mitológica, murió el año 53 antes de la guerra de Troya, durante la cual sus hijos Machâon (la raíz es *machê,* combate) y *Podalirio* (de *pous, podos,* el pie, y *leiros,* delgado), fueron los cirujanos mayores del ejército de Agamemnón. Las dos hijas más célebres que tuvo de Epione, fueron *Hygie* (la salud) y *Panacea* (la curación universal). Un docto etimologista opina que *Coroni,* madre de ESCULAPIO, y cuyo nombre griego significa *corneja,* en latín *cornix* (ave que, según creencia popular, vive más de un siglo), es el tipo de la longevidad que, por lo común, se alcanza siguiendo los preceptos de la higiene. (MONLAU.)

Esculca. Femenino anticuado. ESPÍA Ó EXPLORADOR.

ETIMOLOGÍA. *Escucha.*—«La quinta es haber muchas *esculcas* por el reino, que le vengan siempre á decir todo lo que facen los ciudadanos.» *(Regim. de Princ., libro 3.°, capítulo 9.°)*

Esculcar. Activo anticuado. Espiar, inquirir, averiguar con diligencia y ciudado.

ETIMOLOGÍA. *Esculca.*

Esculina. Femenino. *Química.* Substancia particular extraída de la castaña de Indias.

ETIMOLOGÍA. Latín *æscŭlus,* encina

que daba bellotas comestibles; por *escŭlus*, forma de *esca*, alimento: francés, *esculine;* latín técnico, ÆSCULUS *hippocastanum*.

Esculis. Masculino. *Botánica*. Nombre científico del castaño de Indias.

ETIMOLOGÍA. Latín *æscŭlus*.

Esculpido, da. Participio pasivo de esculpir.

ETIMOLOGÍA. *Esculpir:* latín, *sculptus;* francés, *sculpté;* catalán, *esculpit, da*.

Esculpidor. Masculino. GRABADOR.

Esculpidura. Femenino anticuado. GRABADURA.

ETIMOLOGÍA. *Esculpir*.

Esculpir. Activo. Labrar una efigie ú otra obra de talla en madera ó piedra. ‖ GRABAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *sculpĕre:* bajo latín, *sculptāre;* italiano, *scolpire;* francés, *sculpter;* catalán y provenzal, *esculpir*.

Esculta. Femenino anticuado. ESPÍA.

ETIMOLOGÍA. *Esculca*.

Escultar. Activo anticuado. ESCUCHAR.

Esculto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de esculpir.

ETIMOLOGÍA. *Esculpido*.

Escultor. Masculino. Artífice que esculpe y entalla alguna efigie, en piedra, marfil, madera, barro, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *sculptor*, forma agente de *sculptūra:* bajo latín, *sculpator*, en Du Cange; italiano, *scultore;* francés, *sculpteur;* catalán, *escultor*.

Escultora. Femenino. La mujer que esculpe. Comunmente se toma por la que está casada con escultor.

Escultura. Femenino. Arte de esculpir y entallar. ‖ Obra de talla hecha por el escultor.

ETIMOLOGÍA. Latín *sculptūra*, forma sustantiva abstracta de *sculptus*, esculpido: italiano, *scultura;* francés, *sculpture;* provenzal, *esculptura;* catalán, *escultura*.

Escullador. Masculino. En los molinos de aceites es cierto vaso de lata con que se saca el aceite del pozuelo cuando está hondo.

ETIMOLOGÍA. *Escullirse:* llamóse *escullador*, porque se *esculle*, á consecuencia de la grasa que deja el aceite.

Escullirse. Recíproco. ESCABULLIRSE.

Escuna. Femenino. *Marina*. Goleta.

Escupetina. Femenino. ESCUPIDURA.

Escupidera. Femenino. Pequeño recipiente de loza, metal, madera, etcétera, que se pone en las habitaciones para que escupan en él.

ETIMOLOGÍA. *Escupir:* catalán, *escupidora*.

Escupidero. Masculino. Sitio ó lugar donde se escupe. ‖ Metáfora. La situación en que está alguno expuesto á ser ajado ó despreciado.

Escupido. Masculino. ESPUTO. ‖ Participio pasivo de escupir.

ETIMOLOGÍA. *Escupir:* catalán, *escupit, da*.

Escupidor, ra. Masculino y femenino. El que escupe con mucha frecuencia.

ETIMOLOGÍA. *Escupir:* catalán, *escupidor*.

Escupidura. Femenino. El esputo y saliva que se despide y arroja por la boca. ‖ Metáfora. Postilla que arroja fuera el humor ardiente que ha ocasionado calentura, y casi siempre sale á los labios.

ETIMOLOGÍA. *Escupir:* catalán, *escupinada*.

Escupimiento. Masculino. ESCUPIDURA.

ETIMOLOGÍA. *Escupir:* catalán, *escupiment*.

Escupir. Activo. Arrojar saliva. ‖ Metáfora. Salir y brotar al cutis postillas ú otras señales de humor ardiente que causó calentura. ‖ Metáfora. Echar de sí con desprecio alguna cosa, teniéndola por vil y sucia. ‖ Metáfora. Despedir un cuerpo á la superficie otra substancia que estaba mezclada con él. ‖ Arrojar una cosa á otra que tiene mezclada ó unida. ‖ *Poética*. Se dice de las armas de fuego cuando arrojan balas. ‖ Á UNO. Frase metafórica. Hacer escarnio de él. ‖ NO ESCUPIR ALGUNA COSA. Frase familiar. Ser aficionado á ella.

ETIMOLOGÍA. Griego πτύω *(ptúō)*, yo escupo: latín, *spuĕre*, primitivo de *sputāre*, esputar; catalán, *escupir*.

Escupitera. Femenino anticuado. GARGANTA.

ETIMOLOGÍA. *Escupir*.

Escupitina. Femenino familiar. ESCUPIDURA.

Escuramente. Adverbio de modo anticuado. OSCURAMENTE.

Escurana. Femenino anticuado. OSCURIDAD.

Escurado, da. Participio pasivo de escurar.

ETIMOLOGÍA. *Escurar:* latín, *excūrātus;* catalán, *escurat, da*.

Escurar. Activo. En el obraje de paños, limpiarlos del aceite con greda ó jabón antes de abatanarlos.

ETIMOLOGÍA. Latín *excurāre*, disponer con cuidado; del prefijo *ex*, fuera, y *curāre*, poner atención y diligencia: catalán, *escura*, limpia; *escurar*, *escurarse*, limpiar, limpiarse. La forma etimológica es *excurar*.

Escuras (Á). Modo adverbial. Sin luz, sin claridad. ‖ Metáfora. A ciegas, sin conocimiento.

***Escurecer.** Neutro anticuado. OSCURECER.

Escurecimiento. Masculino anticuado. OSCURECIMIENTO.

Escureza. Femenino anticuado. OSCURIDAD.

Escurialense. Adjetivo. Lo que pertenece al real monasterio del Escorial. ‖ SICLO ESCURIALENSE. Era de peso de doscientos cincuenta y dos granos, que es el mismo peso que dió Josefo. Y á esta cuenta el *siclo matritense* pesa tres dracmas áticas de sesenta y tres granos cada una; y el ESCURIALENSE, cuatro dracmas de aquella onza, compuesta de ocho dracmas ó de quinientos y cuatro granos. A este respecto, pesando nuestra onza quinientos sesenta y seis granos, vale nueve dracmas de á sesenta y cuatro granos cada una: y como entre nosotros la onza de plata de *ley de diez dineros* por sólo su peso, excluída la estimación del sello, vale diez y ocho reales de vellón, que son dos reales por cada dracma, se infiere que, teniendo los *siclos* mencionados dos sextas partes de liga, como comprobó el señor Bayer, en la misma cantidad que nuestra moneda corriente, será el valor de cada *siclo* por su peso de cuatro dracmas igual á ocho reales de vellón, menos un maravedí por cada dracma y una octava de maravedí por los nueve granos, y una dracma que tiene de menos la onza ática, comparada con la nuestra; y así el *siclo* vale siete reales de vellón y treinta maravedís. Y este valor dió al *siclo* Arias Montano, y nos parece muy fundado, y resulta de este cálculo. (EL PADRE SCIO DE SAN MIGUEL.)

Escuridad. Femenino anticuado. OSCURIDAD.

Escurísimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado de escuro.

Escuro, ro. Adjetivo anticuado. OSCURO.

Escurra. Masculino anticuado. TRUHÁN.

Escurredizo. Adjetivo anticuado. ESCURRIDIZO.

Escurribanda. Frase familiar. ESCAPATORIA. ‖ DESCONCIERTO, por flujo de vientre. ‖ Corrimiento ó fluxión de algún humor. ‖ ZURRIBANDA.

ETIMOLOGÍA. *Escurrirse*.

Escurrida. Adjetivo. Se aplica á la mujer que trae muy ajustadas las sayas, y á la que es muy estrecha de caderas.

ETIMOLOGÍA. *Escurrido*.

Escurridamente. Adverbio de modo. De un modo escurrido.

ETIMOLOGÍA. *Escurrida* y el sufijo adverbial *mente*.

Escurridero. Masculino. RESBALADERO.

Escurridizo, za. Adjetivo. Lo que se escurre ó desliza fácilmente. ‖ HACERSE ESCURRIDIZO. Frase. Escaparse, retirarse, escabullirse.

Escurrido, da. Participio pasivo de escurrir. ‖ Adjetivo. Aplícase á la mujer que lleva muy escurridos los vestidos. ‖ Adjetivo. Enjuto, delgado, de pocas carnes.

ETIMOLOGÍA. Latín *excursus*, corrido fuera, participio pasivo de *excurrere*, escurrir.

Escurriduras. Femenino plural. Las últimas reliquias ó gotas de algún licor que han quedado en el vaso, bota, etc. ‖ LLEGAR Á LAS ESCURRIDURAS. Frase con que se explica que alguno llega á los desperdicios ó residuos de alguna cosa.

Escurrilidad. Femenino. Bufonada, chocarrería.

ETIMOLOGÍA. Latín *scurra*, bufón; *scurrāri*, bufonear; *scurrīlis*, chocarrero; *scurrīlitas*, truhanería; italiano, *scurrilità;* francés, *scurrilité;* provenzal, *scurrilitat*.

Escurrimbres. Femenino plural. ESCURRIDURAS.

Escurrimiento. Masculino. DESLIZ.

Escurrir. Activo. Apurar las reliquias y últimas gotas de algún licor que han quedado en un vaso, pellejo, etc.; como ESCURRIR el vino, aceite, etc. ‖ Anticuado. Recorrer algunos parajes para reconocerlos. ‖ Anticuado. Salir acompañando á alguno para despedirle. ‖ Neutro. Destilar y caer gota á gota el licor que estaba en algún vaso, etc. ‖ Deslizar y correr una cosa por encima de otra; y así se dice que se ESCURREN los piés en el hielo, etcétera. ‖ Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *excurrĕre,* correr fuera; de *ex,* extracción, y *currĕre,* correr.

1. *Escurrir* y excursivo representan evidentemente la misma palabra de origen, lo cual quiere decir que deben escribirse de la misma manera.

2. La Academia fijará sin duda su consideración en este punto, dejando de adoptar dos ortografías para un solo vocablo etimológico. El latín *excurrĕre* no permite dudar.

Escurrirse. Recíproco. Resbalar. ‖ Irse algún objeto de entre las manos. ‖ Escaparse ó escabullirse. ‖ Salirse de regla ó de la conducta ordinaria. Así, pues, cuando cualquiera suele gastar cuatro y gasta ocho, dice: ME ESCURRÍ; esto es, salí de mis casillas.

Escusali. Masculino. DEVANTAL.

ETIMOLOGÍA. *Escusall.*

Escutela. Femenino. *Botánica.* Especie de cúpula ó conceptáculo de los líquenes.

ETIMOLOGÍA. Latín *scŭtĕllum,* diminutivo de *scŭtum,* escudo, por semejanza de forma.

Escutelarina. Femenino. *Química.* Principio extraído de la SCUTELLARIA *laterißora.*

ETIMOLOGÍA. SCUTELLARIA *laterißora,* de Linneo: francés, *scutellarine.* (LITTRÉ.)

Escuteliforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de escudo.

ETIMOLOGÍA. Latín *scŭtĕllum,* escudillo, y *forma:* francés, *scutelliforme.*

Escuteloides. Adjetivo. *Historia natural.* Semejante á un escudo.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *scŭtĕllum,* escudillo, y del griego *eĭdos,* forma.

Escutibranquios. Masculino plural. *Zoología.* Séptimo orden de la clase de los moluscos gasterópodos.

ETIMOLOGÍA. Latín *scŭtum,* escudo, y *branquias:* francés, *scutibranche.* (LITTRÉ.)

Escutifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas en forma de escudo.

ETIMOLOGÍA. Latín *scŭtum,* escudo, y *fŏlĭātus;* de *fŏlium,* hoja.

Escutiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un escudo. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Escudo* y *forma:* francés, *scutiforme.* (LITTRÉ.)

Anatomía. 1. *Cartílago* ESCUTIFORME; cartílago de la oreja externa.

2. Nombre dado también al cartílago tireoide.

Escuyer. Masculino. Oficio de palacio. VEEDOR DE VIANDA.

ETIMOLOGÍA. Francés del siglo XIV *escuyer.*

Escheva. Masculino. *Gramática hebrea.* Nombre de los dos puntos que, en la escritura masorética, designan dicha voz; más que voz es un aliento apenas perceptible, semejante al que nosotros percibimos entre los dos elementos de una articulación doble; como en *acción, detracción.* ‖ El ESCHEVA indica que debe duplicarse la consonante, sobre la cual están los dos puntos que lo marcan.

Eschiita. Masculino. Partidario de Alí, entre los musulmanes, quienes le reconocen como primer califa ó sucesor de Mahoma, desechando los tres que se tienen en el concepto de primeros: Abu-beker, Omar y Othmán. En este sentido se dice que los persas son ESCHIITAS.

ETIMOLOGÍA. Arabe *schiai,* disidente: francés, *schiite.*

Esdras. Célebre doctor judío, que vivía en el siglo V antes de la era cristiana, durante el cautiverio de Babilonia. Obtuvo del rey Artajerjes Longimano la autorización para conducir á la Palestina á los hebreos cautivos que no habían seguido á su caudillo Zorobabel. Tan luego como llegó á Jerusalén, reconstruyó su templo; trabajó con ardor por el restablecimiento del culto y la purificación de la religión que se había corrompido; revisó las *Escrituras* y las distribuyó por el orden que hoy tienen, añadiéndoles los dos *libros de Esdras,* que abrazan un período de 113 años; fijó el canon de estos escritos santos, cuyos textos explicó públicamente con tanta profundidad y talento, que mereció el sobrenombre de *Príncipe de los doctores de la ley.* Se le ha considerado como el autor del *Paralipómenos* y de los dos últimos libros de los *Reyes;* pero lo que parece más probable es que los revisó y compiló.

Esdrújulamente. Adverbio de modo. Con esdrújulo.

ETIMOLOGÍA. *Esdrújula* y el sufijo adverbial *mente.*

Esdrujulear. Neutro. Usar á cada paso de esdrújulos.

Esdrújulo. Masculino. *Poética.* Voz ó palabra de más de dos sílabas, cuyas dos últimas deben ser breves, de suerte que parezca que se deslizan al pronunciarlas; como *órgano, máxima,* y la misma voz que se define. ‖ Adjetivo. Lo tocante á los esdrújulos, como versos ESDRÚJULOS, palabras ESDRÚJULAS, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *sdrucciolo,* resbaladizo, forma de *sdrucciolare,* resbalar, escurrirse: catalán, *esdrúxul.*

Reseña.—«Del italiano *sdrucciolo,* resbaladizo, diminutivo de *sdrucciolare,* resbalar, escurrirse. Especie de verso italiano de doce sílabas, con la décima ó antepenúltima acentuada.—Dúdase si *sdrucciolo* se formó del griego *thrōskō;* en latín, *salire,* saltar, triscar, antepuesta una *s* líquida, ó de *ekhrechō;* aoristo segundo, *exedramon,* correr. Llámanse también *esdrújulas* las voces de más de dos sílabas que llevan el acento en la penúltima; verbigracia: *círculo orgánico,* etc., pareciendo, al pronunciarlas, que las sílabas penúltima y última se *escurren* ó deslizan. La sílaba acentuada y las dos breves que le siguen forman un *dáctilo;* y *dactílicas* llaman también algunos á las voces *esdrújulas.*» (MONLAU.)

Ese. Femenino. Nombre de la letra S. ‖ Eslabón de cadena que tiene la figura de esta letra. ‖ ESA, ESO. Pronombre demostrativo que se refiere á la cosa que está presente ó de que se habla; como ESE hombre, ESA casa, ESO es increíble. ‖ ESO MISMO. Modo adverbial. Asimismo, también ó igualmente. ‖ NI POR ESAS, Ó NI POR ESAS NI POR ESOTRAS. Modo adverbial. De ninguna manera, de ningún modo. ‖ ECHAR Á UNO UNA ESE, Ó UNA ESE Y UN CLAVO. Frase metafórica y familiar. Dejarle muy obligado al reconocimiento por algún gran beneficio, cautivarle, hacerle *esclavo,* que es lo que se quiere significar con la ESE y el CLAVO. ‖ IR ALGUNO HACIENDO ESES. Frase familiar. Irse cayendo de borracho.

ETIMOLOGÍA. *Este,* como pronombre.

Esecilla. Femenino. Diminutivo de ese. ‖ Pieza de alambre ó de metal que sirve para asegurar y trabar los botones del vestido y otros usos. Se llama así por tener la figura de una S. Véase ALACRÁN.

Eseible. Adjetivo anticuado. *Filosofía.* Lo que puede ser.

ETIMOLOGÍA. *Eser.*

Esencia. Femenino. *Teología.* Lo que es por su misma virtud. Propiamente hablando, Dios es la ESENCIA. ‖ *Filosofía.* El ser y naturaleza de las cosas, carácter radical y profundo sin cuya mediación nada existiría como existe. En este sentido solemos decir que el amor es la ESENCIA de la vida. ‖ ESENCIA PRIMERA; la esencia de origen; el Supremo Hacedor. ‖ ESENCIA SEGUNDA; la derivada de la primera, como el ser creado. ‖ *Química antigua.* Nombre dado á unos líquidos sin viscosidad, muy volátiles, que se llamaban *aceites eterizados,* denominación caída en desuso, porque se vió que aquellas substancias no tenían relación alguna con los cuerpos grasos. ‖ *Química moderna.* Las ESENCIAS químicas se dividen actualmente en tres grupos: hidrocarbonados, oxigenados y sulfurados. ‖ ESENCIA DE TREMENTINA; líquido que resulta de la destilación de la trementina ordinaria. ‖ *Farmacia.* Substancia aromática muy volátil que se extrae de ciertos vegetales, como la ESENCIA de jazmín ó de rosa. ‖ ESENCIA DE LAVANDA; esencia que se obtiene por destilación de las flores de la lavanda oficinal. ‖ ESENCIA DE ORIENTE; licor preparado con una materia nacarada que se encuen-

tra en la base de las escamas de un pequeño pescado blanco comestible, así como en toda la pared del pecho, del estómago y de los intestinos. Conservado dicho licor en pequeñas bolas huecas de vidrio, se emplea en la fabricación de perlas falsas, por cuya razón suele designarse también con el nombre de ESENCIA de perlas. ‖ ESENCIA DE PORTUGAL; ESENCIA que se extrae de la corteza de la naranja. ‖ SER DE ESENCIA DE ALGUNA COSA. Frase. Ser condición inseparable de ella. ‖ SER LA QUINTA ESENCIA DE ALGUNA COSA. Frase familiar y metafórica. Ser lo más puro, lo más fino y acendrado de ella. ‖ QUINTA ESENCIA. Lo más sutil y depurado de las cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *esse*, ser; *essentia*, eficacia y virtud del ser: italiano, *essenzia;* francés, *essence;* provenzal, *essentia;* catalán, *esséncia.*

Reseña filosófica.—Generación de las ideas.

1. La ESENCIA, considerada en sus relaciones con el universo, se llama *substancia.*

2. La *substancia,* considerada como principio que produce, se denomina *causa.*

3. Considerada con relación al hecho producido, se denomina *efecto.*

4. Cuando el efecto se refiere á cosa ó persona para atribuirle un modo de ser, toma el nombre de *cualidad.*

5. Cuando la cualidad distingue al objeto de los demás seres, se llama *propiedad.*

6. Cuando la propiedad es activa, toma la nueva denominación de *potencia.*

7. Refiramos la idea de potencia á la erudición de la palabra y tendremos las humanidades.

8. Refirámosla á la materia y tendremos las ciencias físicas, la historia natural y las matemáticas.

9. Refirámosla al sistema celeste y tendremos la astronomía.

10. Refirámosla á la memoria y tendremos la geografía, la genealogía, blasones, medallas, numismática, historia.

11. Refirámosla al entendimiento y tendremos todos los estudios filosóficos.

12. Refirámosla á la conciencia, ó fuero interior, y tendremos los estudios morales, como la prasología y la ética.

13. Refirámosla á las creaciones del sentimiento y de la fantasía, y tendremos las bellas artes, como la poesía, la elocuencia, la pintura, la música, la escultura, la arquitectura, el baile, la declamación.

14. Refirámosla á la teoría de lo bello y de lo sublime, y tendremos la estética.

15. Refirámosla á la propiedad que tiene el hombre de ser sociable y resultarán la estadística, la economía política, la legislación, el orden administrativo.

16. Refirámosla á la idea de lo absoluto y resultará la metafísica.

17. Refirámosla al ser humano y resultarán los estudios antropológicos.

18. Refirámosla al conjunto del universo y resultará la cosmogonía.

19. Refirámosla al pensamiento augusto de una primera causa y resultarán la teología, las religiones, los sistemas teogónicos.

20. El hombre que llega á penetrar en las armonías del ser, escribirá un cuadro completo de erudición, aun cuando viva en el fondo de un bosque, sin ver un libro.

21. Si extendiéramos el anterior procedimiento á la infinita esfera de nuestras facultades y relaciones, veríamos cómo la ESENCIA se va compenetrando en todos los órdenes de la creación, como si el ser fuese un fulgor eterno que se refleja de mil modos en la prismática maravillosa de la existencia universal. Cuando se contempla la obra de Dios desde estas alturas, todo se concibe, todo se comprende, todo se explica, menos el ateísmo. Cuando tanto misterio llena nuestra alma, parecen más grandes y consoladoras las fervientes palabras de Rousseau.

¡Oh tiempo, imagen movible de la eterna inmovilidad!

Esencial. Adjetivo. Lo que pertenece á la esencia de alguna cosa; y así se dice que el alma es parte ESENCIAL del hombre, ó que la redondez es una propiedad ESENCIAL del círculo. ‖ *Teología.* Palabra ESENCIAL y eterna del Padre. El Hijo. ‖ Substancial, principal, notable. ‖ ACEITES ESENCIALES. *Química.* Antiguo sinónimo de esencia. ‖ PRINCIPIOS ESENCIALES. *Farmacia.* Productos peculiares de cada planta, en donde los antiguos creyeron que se contenían las virtudes propias de cada una de ellas, como las SALES ESENCIALES, por ejemplo.

ETIMOLOGÍA. *Esencia:* latín, *essentiālis;* italiano, *essenziale;* francés, *essentiel;* provenzal y catalán, *essencial.*

Esencialidad. Femenino. *Filosofía.* Cualidad y estado de lo que es esencial. ‖ ESENCIALIDAD DE LAS FIEBRES. *Medicina.* Doctrina que atribuye las fiebres, no á cierto estado patológico de los sólidos ó de los líquidos, sino á un esfuerzo de la naturaleza para sobreponerse á la enfermedad. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Esencia:* italiano, *essenzialità;* francés, *essentialité;* provenzal, *essencialitat.*

Esencialísimamente. Adverbio de modo superlativo de esencialmente.

Esencialísimo, ma. Adjetivo superlativo de esencial.

Esencialismo. Masculino. *Historia de la Medicina.* Doctrina que admite que las enfermedades son esencias; de donde resulta que existen por sí propias, sin relacionarse de ningún modo con las funciones de la economía animal,

ETIMOLOGÍA. *Esencial:* francés, *essentialisme.*

Esencialista. Adjetivo. MÉDICO ESENCIALISTA. El partidario del esencialismo.

ETIMOLOGÍA. *Esencialismo:* francés, *essentialiste.*

Esencialmente. Adverbio de modo. Por esencia, por naturaleza, en cuyo sentido se dice que el hombre es ESENCIALMENTE racional.

ETIMOLOGÍA. *Esencial* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal y catalán, *essencialment;* francés, *essentiellement;* italiano, *essenzialmente.*

Esenciarse. Recíproco anticuado. Unirse íntimamente con otro.

ETIMOLOGÍA. *Esencia.*

Esenios. Masculino plural. *Historia antigua.* Secta judía, que se separó de la pureza de los dogmas de Moisés, y que se cree se formó en tiempo de los Macabeos. Vivían en comunidad, cerca de Jerusalén, y en las orillas del mar Muerto: vestían una túnica blanca: oraban y meditaban asiduamente, hacían frecuentes abluciones, renunciaban casi siempre al matrimonio y acostumbraban á ejercer la Medicina. Su vida austera era algo análoga á la de los antiguos profetas, á la de los monjes cristianos y de los cuákeros modernos. No hacían sacrificios en el templo de Jerusalén, contentándose con enviar allí sus ofrendas, ni reconocían otra autoridad que la de sus ancianos. Enseñaban la igualdad entre los hombres y lo atribuían todo al destino. La responsabilidad moral de las acciones, ó sea el libre albedrío, no existía para los ESENIOS, por cuya razón dice Josefo que lo dejaban todo en manos de Dios.

1. Los ESENIOS hacían profesión de las cinco máximas siguientes, como de otros tantos capítulos de dogma: huir de los placeres; no beber más que agua; no hacer ofrendas sino de objetos inanimados; condenar todo juramento y observar el sábado; esto es, el día de reposo. En tales días se entregaban á una inamovilidad tan absoluta, que se hubieran guardado muy bien aun de mover un vaso.

2. Existían dos clases de ESENIOS: unos que se entregaban á las prácticas manuales de la vida, y otros que estaban dedicados exclusivamente á la contemplación, los cuales llevaban el nombre de *therapeutes.* (PHILÓN.)

ETIMOLOGÍA. Siriaco *asa,* asistencia, cura; «una de las tres sectas judaicas que nacieron del mosaísmo:» francés, *essénien.*—Las otras dos sectas eran los saduceos y los fariseos.

Eser. Neutro anticuado. SER.

Eseyente. Adjetivo anticuado. El que es.

ETIMOLOGÍA. *Eser.*

Esfacelado, da. Adjetivo. *Medicina.* Afectado de esfacelo.

ETIMOLOGÍA. *Esfacelar:* francés, *sphacélé.* (LITTRÉ.)

Esfacelar. Activo. Causar esfacelo.

ETIMOLOGÍA. *Esfacelo:* francés, *sphacéler.* (LITTRÉ.)

Esfacelismo. Masculino. *Medicina.* Disposición al esfacelo.

ETIMOLOGÍA. *Esfacelo:* francés, *sphacélisme.*

Esfacelo. Masculino. *Medicina.* Gangrena que ocupa todo el espesor de un miembro.

ETIMOLOGÍA. Griego σφάκελος *(sphákelos):* francés, *sphacèle.* (LITTRÉ.)

Enfagebranquio. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados que tienen una doble abertura de branquias en la garganta.

ETIMOLOGÍA. Griego σφαγή *(sphagē),* garganta, y *branquias.*

Esfalerocarpo. Masculino. *Botánica.* Fruto monospermo, indehiscente, cubierto en todo ó en parte por el cáliz.

ETIMOLOGÍA. Griego *sphalerós,* engañoso, encubierto, y *karpós,* fruto.

Esfaleroformofo. ESFALEROMORFO. La forma *esfaleroformofo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Esfaleromorfo, fa. Adjetivo. Que tiene una forma engañosa.

ETIMOLOGÍA. Griego σφαλερός *(sphalerós),* engañoso; de σφάλλω *(sphállō),* engañar, y μόρφη *(mórphē),* forma.

Esfanidófito. Masculino. *Botánica.* Nombre de las plantas cuyo fruto está coronado por dientes, por el cáliz ó por otro cuerpo análogo.

Esfecífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de una planta cuya flor se asemeja á una avispa.

ETIMOLOGÍA. Griego σφήξ *(sphéx),* avispa, ó φέρω *(phérō),* yo llevo.

Esfeciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una avispa.

ETIMOLOGÍA. No la hallamos en los autores; pero es el griego σφήξ *(sphéx),* avispa, y *forma;* vocablo híbrido.

Esfena. Femenino. *Mineralogía.* Substancia vítrea, traslúcida.

ETIMOLOGÍA. Griego σφήν *(sphēn),* cuña, á causa de la oblicuidad de sus divisiones: francés, *sphène.* (LITTRÉ.)

Esfenencefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en una desviación del hueso esfenoides.

ETIMOLOGÍA. *Esfena* y *encéfalo:* francés, *sphénencéphalie.* (LITTRÉ.)

Esfenencefálico, ca. Adjetivo. Relativo á la esfenencefalia.

ETIMOLOGÍA. *Esfenencefalia:* francés, *sphénencéphalique.* (LITTRÉ.)

Esfenencéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo que tiene desviado el hueso esfenoides.

ETIMOLOGÍA. *Esfenencefalia:* francés, *sphénencéphale.*

Esfeno. Voz que entra en la composición de varias palabras para designar algunos músculos, como ESFENO-MAXILAR, ESFENO-PARIETAL, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego σφήν, σφηνός *(sphēn, sphēnós),* cuña; forma de σφίγγω *(sphíggō),* yo estrecho.

Esfenocefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener las orejas reunidas debajo de la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Esfenencefalia.*

Esfenocefálico, ca. Adjetivo. Relativo al esfenocéfalo.

Esfenocéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo cuyas orejas están reunidas debajo de la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Esfenocefalia.*

Esfenoidal. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al esfenoides.

ETIMOLOGÍA. *Esfenoides:* francés, *sphénoïdal.*

Esfenoides. Adjetivo. Encajado á manera de cuña. ‖ Masculino. *Anatomía.* Hueso impar semejante á un murciélago, enclavado en medio de los huesos del cráneo y que forma las cavidades nasales, las fosas cigomáticas y la pared de la cavidad gutural.

ETIMOLOGÍA. Griego σφηνοειδής *(sphēnoeidēs);* de σφήν *(sphēn),* cuña, y εἶδος *(eīdos),* forma: francés, *sphénoïde.* (LITTRÉ.)

Esfeno-maxilar. Adjetivo. *Anatomía.* Que se relaciona con el hueso esfenoides y el maxilar.

ETIMOLOGÍA. *Esfeno* y *maxilar:* francés, *sphéno-maxilaire.* (LITTRÉ.)

Esfenóptero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Que tiene las alas en forma de cuña. ‖ Nombre de un género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *sphēn,* cuña, y *pterón,* ala: francés, *sphénoptère.* (LITTRÉ.)

Esfenoranfo, fa. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico en forma de cuña.

ETIMOLOGÍA. Griego σφήν *(sphēn),* cuña, y ῥάμφος *(rhámphos),* pico.

Esfénuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola en forma de cuña.

ETIMOLOGÍA. Griego *sphēn,* cuña, y *ourá,* cola.

Esfera. Femenino. *Geometría.* Cuerpo redondo, en el cual todas las rectas tiradas desde el centro á la circunferencia son iguales, y comunmente se llama bola. ‖ *Poética.* El cielo. ‖ Metáfora. La clase ó condición de alguna persona; y así se dice: fulano es hombre de alta ESFERA, de baja ESFERA. ‖ ARMILAR. Máquina de metal, madera ó cartón, compuesta de círculos que representan los principales que se consideran en el cielo, en cuyo centro hay un globo pequeño figurando el sol ó la tierra. ‖ CELESTE. Los cielos. ‖ OBLICUA. Aquella cuyo horizonte corta oblicuamente la equinoccial. ‖ PARALELA. Aquella en que coincide el horizonte con la equinoccial. ‖ RECTA. Aquella en que el ecuador es perpendicular al horizonte. ‖ TERRESTRE ó TERRÁQUEA. El globo compuesto de tierra y agua. ‖ QUIEN ESPERA EN LA ESFERA, MUERE EN LA RUEDA. Refrán que advierte que no debe el hombre poner su confianza en este mundo inconstante.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego σφαῖρα *(sphaīra),* bola, globo: latín, *sphæra;* bajo latín, *spera;* francés del siglo XIII, *espere;* XVI, *sphere;* moderno, *sphère;* provenzal, *espera;* catalán, *esfera;* italiano, *sfera.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *sphur,* entender; *sphuras, spharas,* bola, círculo.

Esferal. Adjetivo. ESFÉRICO.

Esferia. Femenino. *Botánica.* Especie de hongo.

ETIMOLOGÍA. *Esfera,* por semejanza de forma.

Esféricamente. Adverbio de modo. De una manera esférica.

ETIMOLOGÍA. *Esférica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *sphériquement;* italiano, *sfericamente.*

Esfericarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De fruto esférico.

ETIMOLOGÍA. Griego *sphaīra,* esfera, y *karpós,* fruto: francés, *spherocarpe.* (LITTRÉ.)

Esfericidad. Femenino. Naturaleza, calidad y condición de lo esférico.

ETIMOLOGÍA. *Esférico:* catalán, *esfericitat;* francés, *sphéricité;* italiano, *sfericità.*

1. *Física.—Aberración de* ESFERICIDAD; confusión de las imágenes, la cual resulta, hablándose de anteojos, de la forma esférica de la superficie de los cristales.

2. *Aberración transversal de* ESFERICIDAD; extensión en que se forman los diferentes focos en un plano perpendicular al eje del objetivo.

3. *Aberración longitudinal de* ESFERICIDAD; la que se produce en dirección del eje. (LITTRÉ.)

4. El acromatismo tiene por objeto el corregir, hasta un cierto punto, las aberraciones de ESFERICIDAD.

5. La Grange acaba de demostrar que la atracción recíproca de los planetas y la no ESFERICIDAD de sus globos no pueden producir alteración alguna, ni en sus movimientos medios, ni en sus revoluciones. (BAILLY, *Historia astronómica moderna, tomo 3.°, página 233.)*

Esférico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la esfera ó lo que tiene su figura.

ETIMOLOGÍA. *Esfera:* latín, *sphæricus;* italiano, *sfèrico;* francés, *sphérique;* catalán, *esférich, ca.*

1. *Geometría.—Polígono* ESFÉRICO; polígono formado en una esfera por arcos de círculo máximo.

2. *Triángulo* ESFÉRICO; polígono ESFÉRICO de tres lados.

3. *Trigonometría* ESFÉRICA; parte de la trigonometría que se ocupa de la resolución de los triángulos ESFÉRICOS.

4. *Matemáticas.*—Antiguo sinónimo de cúbico, en cuyo sentido se dice: *número* ESFÉRICO.

5. *Literatura.*—LAS ESFÉRICAS; título de algunos libros que tratan de la esfera, como las ESFÉRICAS de Teodosio, explicadas por B. de Hamel, cuando apenas tenía 18 años.

6. ¿Por qué es ESFÉRICA una gota de agua? Porque atrayéndose todas sus partículas recíprocamente en proporción igual, tienen que colocarse de tal modo, que una gota diste de la inmediata lo menos posible, de cuya especie de cohesión resulta necesariamente la ESFERICIDAD de la gota. (CONDILLAC, *Arte de razonar, 2.°, 4.°)*

7. Se ha demostrado matemáticamente que una *capacidad* ESFÉRICA es más grande que cualquiera otra capacidad, dotada de una superficie igual

á la suya. (Brisson, *Tratado de física, tomo 1.°, página 26.)*

8. Entre todas las figuras entrantes, la *figura* esférica es la más simple, puesto que no depende sino de un elemento: la magnitud de su radio. (Laplace, *Experimentos, 1.°, 12.)*

Esfericulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene casi la forma de una esfera.

Etimología. Bajo latín *sphærŭla*, diminutivo del latín *sphæra*.

Esferista. Masculino anticuado. Astrónomo ó astrólogo.

Esferisterio. Masculino. *Antigüedades griegas y romanas.* Lugar destinado al juego de la pelota.

Etimología. Griego σφαιριστήριον *(sphairistērion)*, forma de σφαιριστής *(spairistēs)*, jugador de pelota; de *sphaīra*, bola: latín, *sphærīsta*, jugador; *sphæristērium*, el juego de pelota y el sitio destinado para él; francés, *sphéristère*,—El latín *sphæra* significa pelota, en Cayo Aurelio.

Esferística. Femenino. *Antigüedades.* Arte de jugar á la pelota entre los griegos y romanos, cuyo ejercicio recomendaban los médicos de la antigüedad.

Etimología. *Esferisterio:* griego, σφαιριστική *(sphairistikē)*; francés, *sphéristique.* (Littré.)

Esferístico, ca. Adjetivo. Concerniente á la esferística.

Esferoblasto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los cotiledones que se dividen en dos piezas, y se elevan sobre la superficie de la tierra en forma de pequeños glóbulos.

Etimología. Griego *sphaīra*, bola, y *blastós* (βλαστός), germen.

Esferocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* De órganos reproductores redondeados.

Etimología. Griego *sphaīra*, bola, y *karpós*, fruto.

Esferocéfalo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Dispuesto en forma de cabeza redonda.

Etimología. Griego *sphaīra*, bola, y *képhalē*, cabeza: francés, *sphérocéphale.* (Littré.)

Esferófito. Masculino. *Botánica.* Nombre de las plantas cuya fructificación es globuliforme.

Etimología. Griego *sphaīra*, bola, y *phytón*, planta.

Esferoidal. Adjetivo. Lo que pertenece á la esferoide ó tiene su figura; y así decimos: cuerpo esferoidal; sólidos esferoidales. ‖ *Cristalografía.* Nombre dado á una variedad de diamante. (Haüy.) ‖ *Física.* Estado esferoidal ó globular de los líquidos. Nombre dado á la teoría de Boutigny sobre este punto de la física.

Etimología. *Esferoide:* catalán, *esferoidal;* francés, *sphéroïdal.*

Esferoide. Femenino. *Geometría.* Sólido formado por la revolución de una elipse sobre alguno de sus ejes, llamado esferoide por su semejanza respecto de la esfera. Sábese que la tierra, en virtud de su movimiento de rotación, ha debido tomar necesariamente la figura de una esferoide, cuyos ejes son entre sí lo que 229 es á 230. (Buffón, *Historia natural, preuv. théor., terr.; tom. 1.°, pág. 229.)* ‖ Esferoide prolongada. Aquella cuyo mayor diámetro es el de los polos. ‖ Esferoide aplastada. Aquella cuyo eje es el diámetro más pequeño. La gravedad y la fuerza centrífuga, obrando de una manera desigual en diferentes astros, varían su figura y los convierten en esferoides más ó menos aplastadas. (Bonnet, *Contemp. natur., 1.°, 4.)* Observaciones repetidas han hecho constar que la tierra es una esferoide aplastada, y la teoría de la gravitación concurre á darle dicha figura. (D'Alembert, *Obras, tomo 14, página 49.)* ‖ *Ictiología.* Género de pescados condropterigios.

Etimología. Griego σφαιροειδής *(sphairoeidēs)*; de *sphaīra*, esfera, y *eīdos*, forma: francés, *sphéroïde;* catalán, *esferoyde*, cuya *y* griega es abusiva.

Esferoídico, ca. *Geometría.* Referente á la esferoide, en cuyo sentido se dice: triángulos esferoídicos; trigonometría esferoídica. (Legendre, *Instit., Mém. scienc., 1808.)*—Estas masas (los vapores separados del sol primitivo por el enfriamiento) han debido tomar una forma esferoídica con un movimiento de rotación, dirigido en el sentido de su revolución. (Laplace, *Anales del barómetro de las longitudes, 1867, página 443.)*

Etimología. *Esferoide:* francés, *sphéroïdique.*

Esferomaquia. Femenino. *Antigüedades.* Ejercicio con la pelota de viento.

Etimología. Griego σφαιρομαχία *(sphairomachia)*; de *sphaīra*, bola, y *máchē*, combate: latín, *sphærŏmăchĭa*, juego de pelota. (Estacio.)

Esferométrico, ca. Adjetivo. Concerniente al esferómetro.

Etimología. *Esferometría:* francés, *sphérométrique.*

Esferómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para tomar medida sobre una esfera.

Etimología. Griego *sphaīra*, bola, y *métron*, medida: francés, *sphéromètre.*

Esferomiceto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los hongos que tienen la forma de pequeñas cabezas redondeadas.

Etimología. Griego *sphaīra*, bola, y *mykē*, *mykētos* (μύκη, μύκητος), hongo.

Esferómido, da. Adjetivo. Esferomo.

Esferomo. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos que habitan debajo de las piedras.

Etimología. No la hallamos en los autores; pero es el griego σφαίρωμα *(sphairōma)*, masa globosa: francés, *sphérome.*

Esferosiderita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de hierro carbonatado.

Etimología. *Esfera* y *siderita.*

Esferospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De semillas redondas.

Etimología. Griego *sphaīra*, bola, y *spérma*, semilla.

Esférula. Femenino. *Botánica.* Conceptáculo redondo, oblongo ó cónico, que por su parte superior ofrece varias grietas ó poros.

Etimología. Bajo latín *sphærŭla*, pequeña esfera: francés, *sphérule.*—Willdenow aplicó la voz del artículo á la botánica. (Legoarant.)

Esferulita. Femenino. *Mineralogía.* Cada uno de los glóbulos pequeños diseminados en las rocas de pasta vidriosa.

Etimología. *Esférula* y el sufijo de historia natural *ita.*

Esfígmico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente al pulso. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego σφυγμικός *(sphygmikós)*; forma adjetiva de σφυγμός *(sphygmós)*, latido, pulso: francés, *sphygmique.* (Littré.)

Arte esfígmica; arte que tiene por objeto el conocimiento de los caracteres del pulso.

Esfigmocéfalo. Masculino. *Medicina.* Sensación incómoda de pulsaciones en la cabeza.

Etimología. Griego *sphygmós*, pulsación, y *képhalē*, cabeza.

Esfigmógrafo. Masculino. Especie de esfigmómetro que marca los latidos ó pulsaciones de las arterias.

Etimología. Griego *sphygmós*, pulso, y *grapheīn*, describir: francés, *sphygmographe.* (Littré.)

Esfigmómetro. Masculino. *Medicina.* Instrumento para medir el pulso.

Etimología. Griego *sphygmós*, pulso, y *métron*, medida: francés, *sphygmomètre.* (Littré.)

Esfigmóscopo. Masculino. *Medicina.* Instrumento que, combinado con el cardiómetro, marca la pulsación de las arterias con que se comunica.

Etimología. Griego *sphygmós*, pulso, y *skopéō*, yo examino: francés, *sphygmoscope.* (Littré.)

Esfinge. Masculino. Animal fabuloso, con la cabeza, cuello y pecho de mujer, el cuerpo y piés de león, y alas.

Etimología. Griego σφίγξ *(sphigx)*: latín, *sphinx*, *sphingis;* italiano, *sfinge;* francés, *sphinx;* catalán, *esfinge.*

1. Los etimologistas griegos refieren *sphigx*, esfinge, al verbo *sphiggō*, yo estrecho, yo ahogo.

2. Sin embargo de la sorprendente afinidad de sonido, esta etimología no puede admitirse sin reserva, puesto que la voz del artículo es de procedencia oriental, como lo demuestra la forma φῖκα *(phīka)*, que Hesiodo emplea en acusativo.

3. El francés *sphinx* era femenino antiguamente; hoy es masculino contra etimología.

4. La *esfinge* era mujer con cabeza, manos y voz de criatura humana; cuerpo, de perro; uñas, de león; cola, de dragón; y alas, de ave.

Esfínter. Masculino. *Anatomía.* El anillo muscular con que se abre y cierra el orificio de alguna cavidad

del cuerpo, para dar salida á algún excremento ó retenerle; como el de la vejiga de la orina ó el del ano.

Etimología. Griego σφιγκτήρ *(sphigktēr)*; forma de *sphiggō*, fijar en un punto con fuerza: latín técnico, *sphincter*; francés, *sphincter*; catalán, *esfínter*.

Esflasis. Femenino. *Cirugía.* Especie de fractura del cráneo.

Etimología. Griego ἔσφλασις *(ésphlāsis)*; forma de ἐσφλάω *(esphláō)*, deprimir por la mitad.

Esfogar. Activo anticuado. Desfogar.

Esforciadamente. Adverbio de modo anticuado. Esforzadamente.

Esforciar. Activo anticuado. Esforzar.

Esforciarse. Recíproco anticuado. Esforzarse.

Esforcidamientre. Adverbio de modo anticuado. Esforzadamente, con fuerza y vigor.

Esforcido, da. Adjetivo anticuado. Esforzado.

Esforcio. Masculino anticuado. Esfuerzo.

Esforrocinar. Activo. Provincial Navarra. Quitar los esforrocinos para que tengan mejor nutrición los sarmientos principales.

Esforrocino. Masculino. Sarmiento bastardo que sale del tronco, y no de las guías principales de las vides ó parras.

Esforzadamente. Adverbio de modo. Con esfuerzo.

Etimología. *Esforzada* y el sufijo adverbial *mente*: italiano, *sforzatamente*; catalán, *esforsadament*.

Esforzadísimo, ma. Adjetivo superlativo de esforzado.

Etimología. *Esforzado*: catalán, *esforsadíssim, a*.

Esforzado, da. Adjetivo. Valiente, animoso, alentado, de gran corazón y espíritu. ‖ Ser esforzado en alguna cosa. Frase anticuada. Estar en disposición de poder hacerla. ‖ Participio pasivo de esforzar y esforzarse.

Etimología. *Esforzar*: catalán, *esforsat, da*; francés, *efforcé*; italiano, *sforzato*.

Esforzador, ra. Masculino y femenino. El que esfuerza.

Etimología. *Esforzar*: italiano, *sforzatore*.

Esforzamiento. Masculino anticuado. Esfuerzo.

Esforzar. Activo. Dar esfuerzo y vigor á alguna cosa, animar é infundir valor en alguno. Usase también como recíproco. ‖ Dar más fuerza y vigor á alguna cosa, corroborándola con razones, argumentos y ejemplos; como esforzar un dictamen, etc. ‖ Recíproco. Confiarse. ‖ Anticuado. Asegurarse y confirmarse en alguna opinión.

Etimología. Italiano *sforzare*; de *s* líquida y *forzare*, forzar: francés del siglo xii, *esforcer*; moderno, *efforcer*; provenzal y catalán, *esforsar*.—Debe notarse que la *s* líquida del italiano representa el latín *ex*, fuera, como lo demuestra el bajo latín *exfortiāre*. Por consiguiente, la forma etimológica del italiano es *exforzare*, mostrar la fuerza, sacarla al exterior.

Esforzarse. Recíproco. Valerse de todas las fuerzas posibles, recursos, etcétera, para obtener un bien ó repeler un mal.

Etimología. Forma reflexiva de esforzar: catalán, *esforsarse*; francés, *s'efforcer*; italiano, *sforzarsi*.

Esfragistica. Femenino. *Arqueología.* Ciencia de los sellos.

Etimología. Griego σφραγιστική *(sphragistikē)*, sobrentendiéndose *technē*, arte; forma de σφραγίς *(sphragís)*, sello: francés, *sphragistique*.

Esfriar. Activo anticuado. Resfriar. Usábase también como recíproco.

Esfuerzo. Masculino. Ánimo, vigor, brío, valor. ‖ Confianza. ‖ Socorro; ayuda, favor. ‖ Hacer el último esfuerzo. Frase. Hacer todo lo posible.

Etimología. *Esforzar*: italiano, *sforzo*; francés del siglo xi, *esforz*; moderno, *effort*; provenzal, *esfort*; catalán, *esfors*; portugués, *esforço*.

Esfumado. Masculino. Dibujo de lápiz cuyos plumeados están unidos con el esfumino.

Etimología. *Esfumar*: italiano, *sfumato*; francés, *effumé*; catalán, *esfumat, da*.

Esfumar. Activo. *Pintura.* Extender el lápiz estregando el papel con el esfumino para dar empaste á las sombras de un dibujo.

Etimología. 1. «Francés *effumer*, templar una parte de cualquier pintura, cuyo colorido hiere demasiado, por ser muy vivo, dándole cierto aspecto de humo ó de vapor.—El francés *effumer* se compone de *ef*, por *ex*, fuera, y *fumer*, ahumar, forma verbal de *fumée*, humo.»

2. La voz de origen no es el francés *effumer*, sino el italiano *sfumare*, evaporarse, desvanecerse como el humo, porque este género de pintura consiste en dar á los objetos un contorno indeciso, una expresión vaga, envolviéndolos entre vapores de la atmósfera. Tal es la razón por que este género especial de pintura se llama *sfumato*, como si dijéramos vaporoso.

Derivación.—Italiano *sfumare*: francés, *effumer*; catalán, *esfumar*.

Esfumino. Masculino. *Pintura.* Rollito de piel suave para esfumar.

Esfurzar. Recíproco anticuado. Esforzar.

Esgambete. Masculino anticuado. Gambeta.

Esgarabotar. Activo. Hacer un esgarabote.

Esgarabote. Masculino. *Marina.* Trazo lineal que se señala en una pieza, siguiendo el paralelismo con la superficie sobre que debe asentarse. ‖ El palito que sirve de compás para esta operación.

Esgarabotear. Activo. Esgarabotar.

Esgarrar. Neutro americano. Gargajear.

Esgarro. Masculino americano. Gargajo.

Esgastritis. Exgastritis. La forma *esgastritis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Esgoardar. Activo anticuado. Atender, tener presente alguna cosa.

Etimología. *Esguardar*.

Esgrafiar. Activo anticuado. Dibujar ó hacer labores con el grafio sobre una superficie estofada ó que tiene dos capas ó colores.

Etimología. *Ex*, fuera, y el griego *grapheīn*, escribir.

Esgrima. Femenino. Arte de jugar y manejar la espada, el sable y otras armas blancas.

Etimología. Antiguo alto alemán, *skirm, skerm*, broquel, defensa: italiano, *scherma*; francés antiguo, *escremie*; moderno, *escrime*; provenzal, *escrima*; catalán, *esgrima*.

Esgrimidor. Masculino. El que sabe esgrimir.

Etimología. *Esgrimir*: catalán, *esgrimador, a*; *esgrimidor, a*.

Esgrimidura. Femenino. La acción de jugar la espada, sable, etc.

Etimología. *Esgrimir*.

Esgrimir. Activo. Jugar la espada, el sable y otras armas blancas, reparando y deteniendo los golpes del contrario, y acometiéndole según el arte de la esgrima.

Etimología. *Esgrima*: antiguo alto alemán, *skerman*, combatir; italiano, *schermire (squermire)*; francés del siglo xiii, *escremir*; xv, *estremir*, en Froissard; moderno, *escrimer*; provenzal, *escrimir, escremir*; catalán, *esgrimar, esgrimir*.

Esgrimirse. Recíproco. Ejercitarse en la esgrima, jugar la espada negra.

Esguardar. Activo anticuado. Tocar, pertenecer. ‖ Anticuado. Mirar ó considerar.

Etimología. *Esguarde*: italiano, *sguardare*, mirar; francés antiguo, *esgarder*, atender; Berry, *argarder, argader*; catalán, *esguardar*: esguardar *á la ungla* (mirar á la uña), «entender una cosa al pie de la letra.» La forma moderna del francés *esgarder* es *regarder*, mirar: provenzal, *regardar, reguardar*; burguiñón, *regadai*; italiano, *riguardare*.

Esguarde. Masculino anticuado. La acción de mirar ó considerar.

Etimología. Prefijo *es*, por *ex*, fuera, y *guarda*: italiano, *sguardo*; francés del siglo xii, *esgard*, demanda, solicitud: *à* l'esgard *des barons du regne*, «á solicitud de los barones del reino.» *(Chronique de Normandie, versos 29 y 423.)* Francés moderno, *égard*; catalán, *esguart*, atención, miramiento, motivo, respeto; *atenció, mirament, motiu, respecte*. (Labernia.)

Esguazable. Adjetivo. Capaz de esguazarse y vadearse.

Esguazar. Activo. Vadear, pasar de una parte á otra un río ó brazo de mar bajo.

Etimología. *Es*, por *ex*, fuera, y el italiano *guadare*, forma de *guado*, vado.—«Se debió á la vecindad de la

tierra la disminución de las aguas, y se pudo esguazar fácilmente lo que restaba del lago.» (SOLÍS, *Historia de Nueva España, libro 4.º, capítulo 8.º)*

Esguazo. Masculino. Acto ó efecto de esguazar. ‖ VADO.

Esgucio. Masculino. *Arquitectura.* Moldura cóncava, cuyo perfil es la cuarta parte de un círculo: por un extremo está sentada sobre la superficie del cuerpo que adorna, y por el otro hace la proyectura que le corresponde.

Esguín. Masculino. El salmón cuando es tan pequeño, que aun no ha entrado en el mar.

Esguince. Masculino. Ademán hecho con el cuerpo, hurtándolo y torciéndolo para evitar algún golpe ó caída. ‖ Movimiento del rostro ó del cuerpo, ó algún gesto con que se demuestra disgusto ó desdén. ‖ Provincial Andalucía. Descomposición que resulta ó dolor que queda en una coyuntura ó nervio después de un movimiento extraño ó contra lo natural.

ETIMOLOGÍA. *Esquinzar. Esguince* representa *esquince.*

Esguízaro, ra. Adjetivo. SUIZO. Úsase también como sustantivo. ‖ POBRE ESGUÍZARO. El hombre muy pobre y desvalido.

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado.—«El hombre de poca ó ninguna suposición en el juicio y estimación común. Usase regularmente esta voz junta con la palabra pobre, y así para decir que uno es un pobre hombre y de poca consideración en la república, se dice que es un *pobre esguízaro.* Es locución familiar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Esida. Femenino anticuado. EXIDA.

Eslabón. Masculino. Hierro en figura de anillo circular ú ovalado, ó de una ese, que enlazado con otros forma cadena. ‖ Hierro acerado con que se saca fuego de un pedernal. ‖ Instrumento de acero redondo y largo, donde los carniceros afilan los cuchillos. ‖ Insecto de color negro, grueso, largo de poco más de un dedo, venenoso, y que al caminar junta la cabeza con la cola, formando un eslabón. ‖ Tumorcillo óseo, que se forma en la parte superior y lateral interna de la caña en las extremidades anteriores de las bestias.

ETIMOLOGÍA. Equivalencia catalana, *eslabó.*—«Pusiéronme una escudilla en la pretina, yesca y *eslabon* en una bolsa de cuero.» (QUEVEDO, *Vida del gran Tacaño, capítulo 15.)*—«Un *eslabon* para carniceros, catorce reales.» *(Pragmática de tassas, año 1680.)*

Eslabonador. Masculino. El que traba los eslabones unos con otros, formando una cadena.

Eslabonamiento. Masculino. Acción ó efecto de eslabonar.

Eslabonar. Activo. Unir unos eslabones con otros formando cadena. ‖ Metáfora. Enlazar y unir las partes de un discurso ó unas cosas con otras. Usase también como recíproco.

Eslabonear. Activo anticuado. ESLABONAR.

Eslaidar. Activo anticuado. DESLAIDAR.

Eslamborado, da. Adjetivo anticuado. Lo que tenía forma de alambor ó escarpa.

Eslateo. Masculino. Nombre dado en Africa á los negros libres que hacen el comercio de esclavos.

ETIMOLOGÍA. *Slaté,* negro libre que hace el comercio de esclavos, en Africa. (LITTRÉ.)

Eslavos. Gran variedad de la especie humana, perteneciente, como lo prueban su lengua y sus caracteres físicos, á la raza ariana ó indo-europea. En la historia no aparecen, bajo el nombre genérico de ESLAVOS, sino algunos siglos después de Jesucristo: los antiguos, que no llegaron á conocer aquella denominación, confundieron las tribus eslavas con algunos pueblos de familia distinta, principalmente con los escitas y los sármatas. Procedentes del Asia, su establecimiento en Europa remóntase á la más lejana antigüedad, si, como todo parece indicarlo, se admite su origen de los venecianos ó wendes, que ocupaban el Nordeste de Italia y una parte de la Iliria. En el Este de la Europa aparecieron tambien otras tribus ESLAVAS (roxolanos, iazyges, peucinos ó bastarnos), sometidas á los escitas, y más tarde á los sármatas, y confundidas con estos dos pueblos por los escritores antiguos. Dedicados al cultivo de las tierras, y divididos casi instintivamente en pequeñas tribus que no llegaron jamás á formar un estado, los ESLAVOS, hasta el siglo VI de nuestra era, viéronse en todas partes dominados por varios pueblos más capaces que ellos de subordinación y de disciplina: los venecianos, por los romanos; los ESLAVOS *ilirianos,* por los reyes de Macedonia, y más tarde, por los romanos; los ESLAVOS *orientales,* después los escitas y los sármatas, por los godos y los hunos. Del nombre ESLAVOS, que significaba hombres ilustres *(eslava,* gloria), se formó el de *esclavos,* para designar á esos seres reducidos á la esclavitud y á la servidumbre. La ruina del imperio de los hunos después de Atila, y las irrupciones de los germanos en la Europa occidental, permitieron á los ESLAVOS abandonar los valles de los Cárpatos, adonde los habían reducido las primeras invasiones, y extenderse por las llanuras regadas por el Vístula, el Elba y el Danubio. A fines del siglo V ó principios del VI, empezaron á ser conocidos de los historiadores bajo el nombre de *sclavoni.* Durante los primeros siglos de la Edad media, hallábanse divididos en tres grupos: los *antes,* al Sur, sobre el Danubio y sus afluentes; los venedos, al Noroeste, desde el Danubio al Báltico, y los ESLAVOS, propiamente dichos, al Este, más allá del Vístula. Los *antes* estaban dominados por los awares: libres á la muerte del Khan Baián, acaecida en 626, fueron en su mayor parte recibidos en el imperio griego, repoblaron sus fronteras arruinadas y fundaron en ellas los reinos ó *bannats* de Bulgaria, Dalmacia, Esclavonia, Bosnia, Servia y Croacia. A excepción de los croatas, que se habían convertido á los latinos, todos los demás ESLAVOS recibieron de Constantinopla la religión griega, y unos tras otros, vencedores de los griegos y vencidos por ellos, cayeron, á fines de la Edad media: los dalmáticos, bajo la dominación de Venecia; los croatas y los esclavonios, bajo la de la Hungría. Los servios, que en el siglo XIV habían estado á punto de reunir á todos los ESLAVOS bajo su imperio, fueron vencidos por Amurat I, en la batalla de Kassovo en 1389, y sometidos por los turcos en el siglo siguiente. Una parte de los bosniacos, conservando su lengua y sus costumbres, abrazaron el islamismo para participar de los derechos de los vencedores.—Los venecianos comprendían: los obotritas, los polabes, los wagrianos, los rhedarianos, los pomeranianos, los wiltzes ó weletabes, los havellianos, los daleminianos, los snisles ó silesianos, los leckes, los tcheques y los slovaques. Excepto estas tres últimas tribus, que llegaron á fundar estados más ó menos duraderos, las demás no desempeñaron ningún papel importante en la historia; sometidas primero por Carlo Magno, viéronse en los siglos subsiguientes invadidas por los ejércitos de los reyes de Germania, quienes intentaron germanizarlas á la vez que convertirlas al cristianismo, fundando obispados y creando contra ellos los *margraviats* ó principados imperiales de Brandeburgo, de Misnia y de Lusacia. Los ESLAVOS resistiéronse enérgicamente, constituyendo: los de Pomerania y de Brandeburgo, una confederación republicana; los obotritas, polabes y wagrianos, un gobierno monárquico, cuyo soberano tomó el nombre de *rey de los venecianos;* pero unos y otros tuvieron luego que ceder á los emperadores alemanes. Estos, auxiliados de los príncipes daneses, á quienes habían dado el título de *reyes de los obotritas* ó dejado conquistar toda la costa eslava del Báltico, ó los convirtieron al cristianismo ó los exterminaron. La lengua eslava llegó á extinguirse casi por completo: los lusacianos y silesianos fueron los que más fielmente la conservaron. De los tres grandes pueblos venedos, los eslavo-moravos, sometidos apenas por Carlo Magno, resistieron á sus sucesores, fundaron á fines del siglo IX un reino que los alemanes no pudieron destruir sino entregándole á las devastaciones de los madgyares, siendo incorporado á la corona de Hungría, después de 907: los tcheques, que aparecieron por los años de 510, arrojaron á los marcomanos del territorio que los boies habitaran desde muy antiguo, y recibieron del país que hoy ocupan el nombre de bohemios: y los leckes, llamados en el siglo X polacos, establecieronse hacia 550 entre el Oder y el Vístula, y fundaron, después de

Carlo Magno, el ducado de Polonia. Los ESLAVOS del Nordeste comprendían entre otros: los drewlianos, los douleves, los bonjamianos, los radimitches, los rusos, los lituanianos y los prusianos; pueblos ESLAVOS de raza menos pura, mezclados con los finenses. De éstos, sólo los tres últimos tienen verdadera importancia. Los prusianos aparecen en el último cuarto del siglo x, y no se convierten al cristianismo hasta últimos del siglo XIII, bajo la dominación de los caballeros teutónicos: los lituanianos, sometidos á los rusos, lograron sacudir su yugo, merced á la invasión mongola de 1230, y después de una primera tentativa, en 1254, conviertiéronse definitivamente á la religión cristiana, cuando su gran duque Jagallón, llamado á ocupar el trono de Polonia, unió á este reino la Lituania: y, por último, la Rusia, potencia eslava, fundada por algunos aventureros escandinavos, subyugó á los drewlianos, á los radimitches y otros; intentó á fines del mismo siglo conquistar el imperio griego, tentativa varias veces renovada en los siglos subsiguientes; abrazó la religión griega en 988; fundó un vasto estado—destruído por la invasión mongola que retardó durante cuatro siglos el engrandecimiento de los rusos—y cambió profundamente el carácter eslavo de este pueblo. En los tiempos modernos hanse visto: á los ESLAVOS del Sur, avasallados cada vez más por los turcos y los austriacos; á los tcheques, entre los de Occidente, abatidos por las guerras de los husitas y la de los Treinta años, y al germanismo, invadiendo el país y ahogando, destruyendo casi su nacionalidad y su lengua; á la Polonia, entregada á la anarquía, vencida por la Suecia en los siglos XVII y XVIII, aniquilándose en brillantes victorias contra los turcos para salvar al Austria, y á ésta, uniéndose á fines del siglo XVIII con la Prusia y con la Rusia para desmembrarla. Este último estado ha venido engrandeciéndose con las ruinas de las demás nacionalidades eslavas: Iván IV le arrancó del poder de los tártaros, y Pedro el Grande y Catalina II le elevaron al rango de primera potencia. En 1878, los rusos, los sorabos y los montenegrinos eran los que disfrutaban de una entera independencia; pero las diversas nacionalidades eslavas se levantan principalmente por la literatura, y considerando los distintos dialectos de su lengua, se alcanza á distinguir cuatro grupos de pueblos pertenecientes á la familia eslava. El eslavón, lengua primitiva de todos los ESLAVOS, es hoy, como el latín de la Europa occidental, la lengua sabia y religiosa: de ella nacen los cuatro dialectos, ilirio ó sorabo, slovaque, polaco y ruso.—Las cuatro ramas de la raza eslava arrojan un total de 83 millones de almas, que se extienden casi sin interrupción en la Europa meridional, central y oriental, desde el Adriático hasta los montes Urales, y desde el Archipiélago, hasta el mar Blanco: 16.000.000 de aquéllas son católicas; 1.500.000 protestantes, y el resto profesan el rito griego.—Esta comunidad religiosa fué la que aseguró, entre los pueblos eslavos de la Turquía y del Austria, la influencia de la Rusia y la que hizo nacer la idea del *panslavismo,* esto es, la unión de todos los pueblos eslavos; unión que sería realizada, ó bien, como lo entendían los rusos, por la fundación de una grande unidad gubernamental que absorbiera toda la raza é hiciese desaparecer las nacionalidades, ó bien por el establecimiento de una federación libremente consentida, respetando el principio de esas mismas nacionalidades. Los caracteres comunes á los ESLAVOS que, además de la religión, aseguraban el éxito de la idea del panslavismo, son: los hábitos agrícolas y pastoriles; el genio de la música y de la poesía, favorecido por idiomas ricos y armoniosos, propios para expresar los matices ó gradaciones más diversos del pensamiento; cierto misticismo y una gran propensión al entusiasmo, principalmente por las ideas patrióticas; el espíritu de fraternidad hacia el hombre de la misma raza; y como principio de gobierno, la independencia interior de las familias, de los municipios y de provincias, con sus *dictinas* ó juntas particulares de los estados *(sobors),* compuestas de ancianos *(kuezes);* una administración sencilla que no haga pesar sobre el país un numeroso ejército de funcionarios pasivos, obediente al impulso único del poder central; la igualdad, en fin, de todos los miembros del municipio y de la tribu, esto es, la ausencia completa y absoluta de toda nobleza ó aristocracia hereditaria.

Esleción. Femenino anticuado. ELECCIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Esleer.*

Esledor. Masculino anticuado. ELECTOR. Hoy se usa de esta voz en Vitoria, donde llaman ESLEDOR DE ESLEDORES al procurador general, que se exige el día de san Miguel.

ETIMOLOGÍA. *Esleer.*

Esleer. Neutro anticuado. ELEGIR.

Esleíble. Adjetivo anticuado. Lo que se debe elegir y es digno de elegirse.

ETIMOLOGÍA. *Esleer.*

Esleición. Femenino anticuado. ELECCIÓN.

Esleidor. Masculino anticuado. ELECTOR.

Esleir. Activo anticuado. ELEGIR.

ETIMOLOGÍA. *Elegir:* antiguo provenzal, *eslir.*

Esleito. Participio pasivo irregular de esleir. Esleído ó elegido.

Eslier. Activo anticuado. ELEGIR.

ETIMOLOGÍA. *Esleir.*

Esliido, da. Participio pasivo anticuado de eslier. ‖ ELEGIDO.

Eslinga. Femenino. *Marina.* Pedazo de cabo grueso usado para abrazar ó enganchar pesos de consideración. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Relinga.* — *Término náutico.* «Pedazo de guindaleta que tiene en los dos chicotes sus gazas ó cabos, y en el seno ó medio, cruzando el cabo, suelen formar otro, que enganchándole en el gancho del candeletón en el hueco de los cabos que llaman hondas, cogen y abrazan las pipas y otras cosas para cargarlas ó descargarlas de los navíos.» *(Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Eslingar. Activo. *Marina.* Abrazar ó enganchar con la eslinga.

Eslora. Femenino. *Marina.* Longitud que tiene la nave sobre la primera ó principal cubierta desde el codaste á la roda por la parte de adentro. ‖ Plural. *Marina.* Maderos que se ponen endentados en los baos, barrotes ó latas, empezando desde popa á proa para mayor esfuerzo, y son de madera más fuerte que la tablazón de las cubiertas.

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado.

Esloria. Femenino. ESLORA. Plural anticuado. *Marina.* ESLORAS.

ETIMOLOGÍA. *Eslora.* «Las cuerdas y *eslorias* de la cubierta principal y puente han de ser de canto.» *(Recopilación de Indias, libro 9.°, título 28, ley 22.)*

Esmaido, da. Adjetivo anticuado. DESMAYADO.

Esmair. Activo anticuado. Acobardar, hacer desmayar.

Esmaltado, da. Participio pasivo de esmaltar.

ETIMOLOGÍA. *Esmaltar:* catalán, *esmaltat, da;* francés, *émaillé;* italiano, *smaltato.*

Esmaltador, ra. Masculino y femenino. El que esmalta.

ETIMOLOGÍA. *Esmaltar:* italiano, *smaltatore;* francés, *émailleur;* catalán, *esmaltador, a.*

Esmaltadura. Femenino. La acción y efecto de esmaltar. ‖ La obra esmaltada.

Esmaltar. Activo. Labrar con esmalte de diversos colores sobre oro, plata, etc. ‖ Metáfora. Adornar de varios colores y matices alguna cosa, mezclar flores y matices en ella. ‖ Metáfora. Adornar, hermosear, ilustrar.

ETIMOLOGÍA. *Esmalte:* catalán, *esmaltar;* francés del siglo XVI, *esmailler;* moderno, *émailler;* italiano, *smaltare.*

Esmaltarse. Recíproco. Cubrirse de adorno alguna cosa.

Esmalte. Masculino. Pasta vitrificada, en que se mezclan varios colores para adornar alhajas de oro y de otros metales, formando en ellas retratos y otras figuras por medio del fuego. ‖ Labor que se hace con el esmalte sobre algún metal. ‖ *Pintura.* El color azul que se hace de pasta, de vidrio, ó esmalte de plateros molido ‖ Metáfora. Lustre, esplendor ó adorno. ‖ *Blasón.* Cualquiera de los metales ó colores conocidos en el arte heráldica.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *maltha,* betún de pez mezclado con cera, según Festo. (LABORDE.)

2. Antiguo alto alemán *smelzan*, *smaltjan*, fundir: alemán, *Schmets*, *Schmelzen*. (DÍEZ.)—Tres razones militan en favor de la etimología alemana:

1.ª El sentido, puesto que el *esmalte* es fundición.

2.ª Ninguna forma del romance toma la *h* del latín *maltha*.

3.ª El elemento inicial *es* representa, sin duda, la *s* líquida del radical germánico, conservada en el italiano *smalto*, equivalente al antiguo francés *smalt, esmal;* hoy, *émail:* provenzal, *esmaut;* catalán, *esmalt;* portugués, *esmalte*.

Esmaltín. Masculino. Azul esmalte, que sirve para la pintura al fresco y al temple.

ETIMOLOGÍA. *Esmalte:* catalán, *esmaltí*.

Esmaltina. Femenino. Mineral que sirve para la fabricación del esmalte.

Esmaragdino, na. Adjetivo. *Mineralogía*. De hermoso color verde, sin mezcla.

ETIMOLOGÍA. Griego σμαράγδινος (*smarágdinos*): latín, *smăragdĭnus*, de color de esmeralda.

Esmaragdita. Femenino. Mineral de un hermoso color verde de esmeralda.

ETIMOLOGÍA. *Esmaragdino*.

Esmaragnoto, ta. Adjetivo. *Historia natural*. Verde por el dorso.

ETIMOLOGÍA. Griego σμάραγδος (*smáragdos*), esmeralda, y *gnōtos*, espalda.

Esmarchazo. Masculino anticuado. Valentón, espadachín.

Esméctico, ca. Adjetivo. Propio para desengrasar la lana.

ETIMOLOGÍA. Griego σμηκτικός (*smēktikós*), simétrico de σμηκτίς (*smēktis*), especie de greda, forma de σμῆγμα (*smēgma*), jabón: francés, *smectique*.

Esmectita. Femenino. *Mineralogía*. Nombre de varias tierras arcillosas.

ETIMOLOGÍA. Griego σμηκτίς (*smēktis*), greda: francés, *smectite*. (LITTRÉ.)

Esmedrir. Activo anticuado. AMEDRENTAR.

Esmegma. Femenino. *Anatomía*. Nombre que daban los antiguos á toda substancia untuosa.

ETIMOLOGÍA. Griego σμῆγμα (*smēgma*), jabón: francés, *smegme*. (LITTRÉ.)

Esmegna. ESMEGMA. La forma *esmegna*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Esmena. Femenino anticuado. REBAJA.

Esmenard (JOSÉ ALFONSO). Literato francés, miembro del Instituto, que nació en 1770 y murió en 1811. Fué diputado en 1790 y se señaló como realista en los periódicos de París; proscrito por sus ideas políticas, en 10 de Agosto de 1792, pasó á Londres, visitó á Italia, recorrió toda Europa, después de haber ido á ofrecer sus respetos á Luis XVIII, y regresó á Francia en tiempo del Directorio. Desterrado de nuevo el 18 Fructidor por sus relaciones con la *Cuotidiana*, volvió á su patria á la caída de aquel gobierno, en 1799; formó parte de la redacción del *Mercurio de Francia*, y acompañó á Santo Domingo al general Leclerc, hermano político del primer cónsul, en su viaje á la Martinica, al almirante Villaret, y desempeñó el cargo de cónsul francés en Santo Tomás. De vuelta de su expedición en 1805, se hizo imperialista fogoso; cantó las glorias de Napoleón y ejerció los cargos de censor de teatros, de la librería y del *Diario del Imperio*, y el de jefe de sección en el ministerio de la policía. Publicó un poema didáctico titulado *La Navegación*, dividido en ocho cantos, cuyos diversos pasajes fueron tomados del natural y cuyo principal mérito consiste en la exactitud de los detalles. En 1807, dió al teatro su ópera *Trajano*, música de Lesueur; y dos años más tarde la de *Hernán Cortés*, en colaboración con Jony, música de Espontini. En 1810 entró en la Academia Francesa, y al año siguiente, con motivo de una sátira que había publicado contra Alejandro I, czar de Rusia, salió expatriado para Italia, por pura fórmula, de orden del emperador. A los tres meses, regresaba tranquilamente á su patria, cuando al llegir á Fondi, pueblo de Italia, fué violentamente derribado del coche que ocupaba, tirado por dos caballos fogosos, pereciendo en un precipicio. ESMENARD ha sido considerado como un poeta armonioso y correcto, pero sin nervio.

Esmeradamente. Adverbio de modo. Con esmero.

ETIMOLOGÍA. *Esmerada* y el sufijo adverbial *mente*.

Esmeradísimo, ma. Adjetivo superlativo de esmerado.

Esmerado, da. Adjetivo. Lo hecho y ejecutado con esmero.

ETIMOLOGÍA. *Esmerar:* catalán, *esmerat, da*.

Esmeragde. Femenino anticuado. ENMERALDA.

Esmeralda. Femenino. Piedra preciosa transparente, formada de cuarzo verde. ‖ ORIENTAL. La formada de corindón verde.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *açmagarbha*, corazón de piedra: griego σμάραγδος (*smáragdos*); latín, *smăragdus;* italiano, *smeraldo;* francés del siglo XII, *esmeralde;* moderno, *émeraude;* provenzal, *esmeranda, maraeda*, femenino; *maradge, maracde, maraude, meraude*, masculino; catalán, *esmeralda*.

Esmeraldino, na. Adjetivo. Lo que es de esmeralda, ó pertenece á ella. ‖ De color de esmeralda.

Esmeramiento. Masculino anticuado. ESMERO.

Esmerar. Activo. Pulir, limpiar, ilustrar. ‖ Recíproco. Extremarse, poner sumo cuidado en ser cabal y perfecto, y obrar con acierto y lucimiento.

ETIMOLOGÍA. 1. *Esmeril*, piedra que sirve para pulir; esto es, para *esmerar:* catalán, *esmerar, esmerarse*.

2. Escrita la etimología anterior, hallamos el siguiente texto: «el origen de este verbo parece sale del nombre *esmeril*, piedra con que acicalan y pulen los metales.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«E no *esmeran* el entendimiento, ni aparejan la carrera para la virtud.» (*Espejo de la vida humana, libro 1.º, capítulo 25.*)

Esmerejón. Masculino. Ave. ESPARAVÁN. ‖ Pieza de artillería de calibre pequeño.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕrŭla*, el mirlo: alemán, *Schmere;* inglés antiguo, *marlyon;* italiano, *smerlo, smeriglio, smeriglione;* portugués, *esmerilhão;* provenzal, *esmerillo;* catalán, *esmerenyó*.

Esmerejón. ESMEREÓN. La forma *esmerejón*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es abusiva, puesto que la *j* no aparece en ningún vocablo de la serie.

Esmeril. Masculino. Piedra ferruginosa, de color comunmente pardo más ó menos oscuro, y tan dura, que raya todos los cuerpos, excepto el diamante; por lo que se emplea en polvos para tallar las piedras preciosas, acoplar cristales y pulimentar el acero y otros metales. ‖ Pieza de artillería pequeña algo mayor que el falconete.

ETIMOLOGÍA. Griego σμύρις, σμίρις (*smyris, smiris*): latín, *smyris*, piedra muy dura que se emplea para tallar las piedras preciosas (SAN ISIDORO); italiano, *smeriglio;* francés del siglo XVI, *emery;* moderno, *émeri;* catalán, *esmeril;* walón, *lèmeri;* esto es, *l'èmeri*.

Esmerilada. Femenino. Golpe de esmeril. ‖ DE OJOS. Locución familiar anticuada. ATISBADURA.

Esmerilar. Activo. Pulir ó bruñir con esmeril.

ETIMOLOGÍA. *Esmeril:* catalán, *esmerilar*.

Esmerilazo. Masculino. Tiro de esmeril.

Esmerinto. Masculino. *Entomología*. Género de mariposas é insectos lepidópteros de la familia de las crepusculares. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. No la hallamos en los autores; pero es indudablemente el griego σμήρινθος (*smérinthos*), *crinis hirsutus*, pelo áspero, crin erizada.

Esmero. Masculino. Sumo cuidado y atención diligente en hacer las cosas con perfección.

ETIMOLOGÍA. *Esmerar:* catalán, *esmero*.

Esmilácea. Femenino. *Botánica*. Familia de plantas, separada de las esparagíneas, y cuyo tipo es el género esmiláceo.

ETIMOLOGÍA. Griego σμῖλαξ (*smīlax*): latín, *smīlax*, la corregüela mayor ó campanelo (PLINIO): francés, *smilacées*.

Esmilacia. Femenino. *Botánica*. Género de la familia de las esmiláceas, que comprende la zarzaparrilla.

ETIMOLOGÍA. *Esmilácea:* francés, *smilacie*.

Esmilacina. Femenino. *Química*.

Álcali que existe en la zarzaparrilla.

Etimología. *Esmilacia.*

Esmirnio. Masculino. Planta. Apio caballar.

Esmirriado, da. Adjetivo. Desmirriado.

Esmoladera. Femenino. Instrumento preparado para amolar.

Etimología. *Amoladera:* catalán, *esmoladera.*

Esmortecido, da. Adjetivo anticuado. Amortecido.

Esmuciarse. Recíproco. Provincial Montaña de Burgos. Irse de las manos ú otra parte alguna cosa.

Esnón. Masculino. *Marina.* Palito que en algunas embarcaciones va colocado verticalmente desde la cubierta á la cofa para envergar la mesana ó cangreja.

Esnordeste. Masculino. Viento y rumbo entre el Este y Nordeste.

Etimología. *Es,* por *ex,* fuera, y *nordeste.*

Esóceo, cea. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido al sollo.

Etimología. Griego ἴσοξ *(isox):* latín, *esox, esŏcis,* pez muy grande que se encuentra en el Rhin (san Isidoro); latín técnico, esox *lucius,* de Linneo; francés, *ésoces.*

Esoco. Masculino. *Medicina.* Tumor que se desarrolla en el extremo inferior del intestino recto.

Etimología. Griego *esō,* dentro, y *ógkos,* tumor (ἔσω ὄγκος).

Esocho. Masculino. Esoco.

Esodermo. Masculino. *Entomología.* Membrana interior en los insectos.

Etimología. Griego *esō,* dentro, y *dérma,* piel: francés, *ésoderme.*

Esófago. Masculino. *Anatomía.* El conducto que va desde la boca al estómago, que comunmente se llama tragadero.

Etimología. Griego οἰσόφαγος *(œsóphagos);* de οἴσω *(oisō),* antiguo presente de οἴειν *(oiein),* llevar, y *phagein,* comer; «que lleva ó contiene lo que come:» latín, *œsophăgus;* italiano, *esofago;* francés, *œsophage;* catalán, *esófago.*—El francés del siglo xiv tiene *ysofague.*

Esofagorragia. Femenino. *Medicina.* Especie de hemorragia procedente del esófago.

Esofagorrágico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que presenta el carácter de la esofagorragia.

Etimología. *Esofagorragia:* francés, *œsophagorragique.*

Esofagotomía. Femenino. *Cirugía.* Incisión de la parte superior del esófago, para sacar algún cuerpo extraño.

Etimología. Griego οἰσόφαγος *(œsóphagos),* el esófago, y τόμη *(tŏmē),* sección, incisión, de τέμνω *(témnō),* yo corto, yo divido: francés, *œsophagotomie.*

Esofagotómico, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Concerniente á la esofagotomía.

Etimología. *Esofagotomía:* francés, *œsophagotomique.*

Etimología. Griego οἰσόφαγος *(œsophagos),* el esófago, y *rágia,* forma eruptiva y violenta de ῥεῖν *(rhein),* fluir: francés, *œsophagorragie.*

Esón. Masculino. *Mitología.* Padre de Jasón, hijo de Creteo y hermano de Pelias, rey de Tesalia, que, habiendo llegado á una edad muy avanzada, fué rejuvenecido por Medea, á ruegos de su marido.

Esópico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Esopo.

Etimología. *Esopo:* francés, *ésopique.*

Esopo. Famoso fabulista griego, que nació en Amorium (Frigia), en el siglo vi, y murió en 560 antes de Jesucristo. Era esclavo en Atenas de Jadmón ó Janto de Samos, quien le dió la libertad, prendado de su conducta irreprochable, de sus dichos agudos y del singular talento con que daba consejos de sana moral bajo la forma de apólogos. No obstante la humildad de su origen, la deformidad de su cuerpo y la fealdad de su rostro, obtuvo la estimación de Creso, rey de Lidia, el cual le llamó á su corte, le colmó de favores, le envió á consultar el oráculo de Delfos, á ofrecerle sacrificios en su nombre y á distribuir recompensas entre los habitantes de aquella ciudad. Irritado al ver las imposturas y la codicia de los sacerdotes, les dirigió sus apóstrofes y devolvió á Creso las riquezas que para ellos habíale entregado. Deseando vengarse de la conducta de Esopo, escondieron en el equipaje de éste una copa de oro consagrada á Apolo, y acusándole luego de robo sacrílego, arrojáronle inhumanamente desde la alta cima de la roca Hiampa. Arrepentidos más tarde de este horrendo crimen, ofrecieron todo género de satisfacciones y hasta una buena indemnización á los descendientes de la víctima que se presentasen á reclamarla. Esopo no fué el inventor del apólogo, puesto que se encuentran de éste varios ejemplos en el Antiguo Testamento, en Hesiodo, Alceo y otros escritores; pero cultivó este género con gran talento y facilidad, dando pruebas de verdadero ingenio en la invención de sus fábulas, inspiradas siempre en un principio invariable de imparcialidad y de justicia. Se ha pretendido, sin tener en cuenta las citas hechas por Aristófanes, Platón y Aristóteles, que aquellas fábulas no fueron escritas, sino que se transmitieron por tradición; lo que sí puede asegurarse es que, hasta nosotros, no han llegado en su forma primitiva. Sócrates puso en verso algunas de ellas: Ignacio Magister tuvo la rara idea de reducir estos pequeños poemas á cuatro versos yámbicos, y varios escritores del bajo imperio, de coleccionarlos en mala prosa. Durante su estancia en Corinto, asistió Esopo al banquete de los siete sabios, y la celebrada fábula de las *Ranas pidiendo rey,* créese que fué dirigida á los atenienses, quienes por entonces hallábanse disgustados por la reciente usurpación de Pisistrato, tirano de Atenas.

Esora. Adverbio de tiempo anticuado. Entonces.

Etimología. *Esa ora.*

Esotérico, ca. Adjetivo. Concerniente al esoterismo. ‖ Sustantivo. Partidario del esoterismo.

Etimología. Griego ἐσωτερικός *(esōterikós);* de ἔσω *(ésō),* dentro: francés, *ésotérique.* (Littré.)

Esoterismo. Masculino. *Filosofía é historia.* Sistema que se componía de lo más selecto de la doctrina de Pitágoras, y que sólo se comunicaba á los iniciados.

Etimología. *Esotérico:* francés, *ésoterisme.* (Littré.)

Esoterista. Sustantivo. Esotérico.

Esotro, tra. Pronombre demostrativo, contracción de *ese otro, esa otra.*

Esox. Masculino. Soleo.

Etimología. *Esóceo.*

Espabiladeras. Femenino plural. Despabiladeras.

Espabilar. Activo. Despabilar.

Espaciado. Masculino. Acción ó efecto de espaciar. ‖ Conjunto de espacios.

Espaciamiento. Masculino anticuado. Esparcimiento, dilatación.

Espaciar. Activo. Esparcir, dilatar, difundir, divulgar. ‖ *Imprenta.* Separar las dicciones y los renglones con líneas de espacios ó con regletas interpuestas.

Etimología. *Espacio:* italiano, *spaziare;* francés, *espacer;* catalán, *espaciar* y *espayar,* en la acepción de imprenta, forma verbal de *espay,* espacio.

Espaciarse. Recíproco. Explayarse. ‖ Metáfora. Dilatarse con gusto en discurrir, pensar, etc.

Etimología. Forma reflexiva de espaciar: francés, *s' espacer;* italiano, *spaziarsi;* catalán, *espayarse,* pasearse.

Espacico, ca. Adjetivo anticuado. Aciago.

Espacio. Masculino. Extensión, capacidad de terreno, sitio ó lugar. ‖ Intervalo de tiempo. ‖ Tardanza, lentitud. ‖ Anticuado. Recreo, diversión. ‖ *Música.* El intervalo que hay entre una raya y otra, donde se ponen las notas ó figuras, unas en raya y otras en espacio. ‖ *Imprenta.* Pieza de metal con que se divide una dicción de otra. También sirven estos espacios para separar un renglón de otro en las impresiones que llaman espaciadas. ‖ Provincial Asturias. Descampado. ‖ Espacios imaginarios. Los que no existen en la naturaleza, y sólo los finge la imaginación.

Etimología. Griego eólico σπάδιον *(spádion);* ático, στάδιον *(stádion):* latín, *spătium;* italiano, *spazio;* francés, *espace;* provenzal, *espaci, espazi;* catalán, *espay, espaci.*

Espaciosamente. Adverbio de modo. Con espacio y lentitud.

Etimología. *Espaciosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *espayosament, espaciosament;* francés, *spacieusement;* italiano, *spaziosamente.*

Espaciosidad. Femenino. Anchura, capacidad.

Etimología. *Espacioso:* latín, *spătiōsĭtus;* italiano, *spaziosità;* francés, *spaciosité.*

Espaciosísimo, ma. Adjetivo superlativo de espacioso.

Etimología. *Espacioso:* catalán, *espayosissim, a.*

Espacioso, sa. Adjetivo. Ancho, dilatado, vasto. ‖ Lento, pausado, flemático.

Etimología. *Espacio:* latín, *spătiōsus:* italiano, *spazioso;* francés, *spacieux;* catalán, *espayós, a; espaciós, a.*

Sinonimia. *Espacioso, ancho, extenso, dilatado. Espacioso* significa desahogado.

Ancho, expresa la idea de holgura; lo contrario de estrecho.

Extenso, la idea de magnitud; lo contrario de reducido.

Dilatado, la idea de desembarazo, de despejo. Dilatada es toda superficie, toda llanura que se ve de un golpe de vista, sin que nada venga á estorbarnos: es lo contrario de contraído.

Sala *espaciosa,* traje *ancho,* terreno *extenso,* llanura *dilatada.*

El que está en lo *espacioso,* respira.
El que está en lo *ancho,* huelga.
El que está en lo *extenso,* corre.
El que está en lo *dilatado,* contempla.

Espada. Femenino. Arma blanca, compuesta de una hoja de acero, cortante, recta, larga como de una vara, puntiaguda, con guarnición y empuñadura. ‖ El torero que hace profesión de matar los toros con espada. ‖ El que es diestro en su manejo; y así se dice: buena espada, excelente espada. ‖ En la baraja de naipes, la carta en que está estampada la figura de una espada, llamada as de espadas, y es la primera espada de este palo. ‖ En el juego de naipes, cualquiera de las cartas del palo de espadas; y así se dice: en esta mano no he tenido ninguna espada; juegue usted una espada. ‖ ó pez espada. Véase Pez. ‖ Plural. Uno de los cuatro palos de la baraja de naipes, llamado así porque en sus cartas está representada esta figura. ‖ blanca. Espada de acero lustrada: arma ofensiva, y que de ordinario se trae ceñida y metida en la vaina. ‖ de marca. Aquella cuya cuchilla tiene cinco cuartas. ‖ negra ó de esgrima. Espada de hierro, sin lustre ni corte, con un botón en la punta, de la cual se usa en el juego de la esgrima. ‖ en cinta. Modo adverbial. Con la espada ceñida. ‖ Asentar la espada. Frase. *Esgrima.* Dejar el juego y poner la espada en el suelo. ‖ Ceñir á alguno la espada. Frase. Ponerle la espada por primera vez al armarle caballero. ‖ Ceñir espada. Frase. Tener espada en la cinta. ‖ Desceñirse la espada. Frase. Quitársela de la cinta. ‖ Desguarnecer la espada. Frase. *Esgrima.* Quitar á alguno ó hacerle perder la pieza que sirve de defensa á la mano, que comunmente se llama guarnición. Usase también como recíproco. ‖ Desnudar la espada. Frase. Desenvainarla. ‖ Entrar con espada en mano. Frase metafórica. Empezar con violencia y rigor alguna cosa. ‖ Librar la espada. Frase. En la esgrima es no consentir el atajo del contrario, sino sacar la espada de debajo para tenerla libre. ‖ Llevar por la espada. Frase anticuada. Pasar á cuchillo. ‖ Media espada. Entre los toreros es el que, sin ser el principal, sale también á matar toros. Por extensión se aplica en otras profesiones al que no es muy diestro en la suya. ‖ Meter ó pasar á espada. Frase anticuada. Pasar á cuchillo. ‖ Meter la espada hasta la guarnición. Frase metafórica. Apretar, estrechar á alguno con razones, ó causarle un vivo sentimiento. ‖ Presentar la espada. Frase. *Esgrima.* Ponerla recta, oponiéndose al contrario. ‖ Primera espada. Entre los toreros es el principal en esta clase. ‖ Quedarse á espadas. Frase metafórica y familiar. Llegar uno á no tener nada, ó perder al juego todo lo que tenía. ‖ Quedarse en blanco. ‖ Rendir la espada. Frase. *Milicia.* Entregarse prisionero un oficial, dando en señal su espada al comandante de la tropa enemiga. ‖ Sacar la espada por alguno ó alguna cosa. Frase metafórica. Salir á la defensa de alguna persona ó interesarse en el buen éxito de algún asunto. ‖ Salir con su media espada. Frase metafórica. Entremeterse en la conversación, interrumpiéndola con cosas impertinentes ó disparatadas. ‖ Tender la espada. *Esgrima.* Presentarla rectamente al combatiente. ‖ Tirar de la espada. Frase. Desenvainarla para reñir con otros.

Etimología. 1. «Dice Diodoro que *spătha* era el nombre latino de una larga espada de los galos;» lo cual ha servido de fundamento á varios etimologistas para ver en *spătha* un nombre céltico, á cuyo origen se inclina Littré.

2. Pero debe notarse que, al hablar del latín *spătha,* se habla realmente de una fantasía, porque no es el latín *spătha,* sino el griego *spáthē* (σπάθη), cuyo dato hace imposible la raíz céltica.

Derivación.—Griego σπάθη: latín, *spătha;* italiano, *spada;* francés del siglo x, *spede;* xi, *espée;* moderno, *épée;* provenzal, *espada, espaza;* catalán, *espasa;* céltico, *spad, spadaim;* inglés, *spade.*

Espadachín. Masculino. El que sabe manejar bien la espada. Dícese también del que se precia de valiente y es amigo de pendencia. ‖ *Germanía.* Rufiancillo.

Etimología. *Espada:* italiano, *spadaccino;* francés, *spadassin.*

Espadachinear. Neutro familiar. Ser amigo de quimeras y desafíos.

Espadada. Femenino anticuado. Cuchillada ó golpe dado con espada.

Espadadero. Masculino. Tablilla sostenida por un pie, sobre la cual se espada el lino.

Etimología. *Espadar:* catalán, *espadadora* y *espadella,* espadadero y traba.

Espadado, da. Adjetivo anticuado. El que lleva ó tiene ceñida la espada.

Etimología. *Espadar:* catalán, *espadat, da.*

Espadador, ra. Masculino y femenino. El que espada.

Etimología. *Espadar:* catalán, *espadador.*

Espadaña. Femenino. *Botánica.* Hierba de cinco ó seis piés de alta, con las hojas en forma casi de espada, el tallo largo, á manera de junco, con una mazorca cilíndrica al extremo, que después de seca suelta una especie de pelusa ó vello blanco, ligero y muy pegajoso. Sus hojas se emplean como las de la enea. ‖ Campanario de una sola pared, en la que están abiertos los huecos para colocar las campanas.

Etimología. *Espadíceo:* catalán, *espadanya.*—La siguiente interpretación de la Academia no es aceptable. La voz del artículo no está en relación con *pared,* cuyo vocablo hubiera dado *paredana,* sino que representa el latín *spādix, spadīcis,* ramo de palma con su fruto, por semejanza de forma. —«Nace con abundancia en las lagunas y orillas de los arroyos, y en los sitios húmedos y pantanosos. Se llama así por alusión el campanario que está levantado sobre una pared, y no es cuadrado ni redondo como torre, sino seguido como lienzo de pared, y teniendo bastante altura, va disminuyendo y remata en punta. En este sentido es muy usado en Castilla y otras provincias.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Entiende por la presente *Typha* Dioscórides nuestra vulgar *espadaña,* que crece abundantemente por las lagunas y cenadales.» (Andrés de Laguna, *sobre Dioscórides, libro 3.°, capítulo 127.*)—«Entre los mimbres y *espadañas,* que suelen nacer cerca de los ríos.» (Fray Juan Márquez, *gobernador cristiano, libro 1.°, capítulo 3.°*)

Espadañada. Femenino. Golpe de sangre, agua ú otra cosa, que á manera de vómito sale repentinamente por la boca.

Etimología. *Espadaña.*

Espadañal. Masculino. Sitio húmedo en que se crían con abundancia las espadañas.

Espadañar. Activo. Dividir y separar alguna cosa en partes largas y angostas como espadañas: dícese de las aves cuando extienden la cola separando unas plumas de otras.

Espadar. Activo. Macerar y quebrantar con la espadilla el lino ó cáñamo para sacarle el tamo y poderlo hilar.

Etimología. *Espada:* catalán, *espadar.*

Espadarios. Masculino plural. *Antigüedades.* Soldados que formaban la guardia de los emperadores de Oriente.

ETIMOLOGÍA. *Espada.*

Espadarte. Masculino. ESPADA, pez marino.

Espadazo. Masculino. ESPADADA.

Espadería. Femenino. La tienda ó paraje donde se fabrican, componen ó venden espadas.

ETIMOLOGÍA. *Espada:* catalán, *espasería.*

Espadero. Masculino. El que hace, guarnece, compone ó vende espadas.

ETIMOLOGÍA. *Espada:* italiano, *spadajo, spadaro;* catalán, *espaser.*

Espadíceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de un espádico.

ETIMOLOGÍA. Griego σπάδιξ *(spádix);* latín, *spādix, spadīcis,* ramo de palma con su fruto, en Aulo Gelio; instrumento músico, en Quintiliano: francés, *spadicé.*

Espadicíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en espádico.

Espádico. Masculino. *Botánica.* Modo de inflorescencia que consiste en una reunión de flores sobre un eje común.

ETIMOLOGÍA. *Espadíceo.*

Espadilla. Femenino diminutivo de espada. ‖ La insignia roja que en figura de espada traen los de la orden de Santiago. ‖ Instrumento de madera, como de media vara de largo y cuatro ó seis dedos de ancho, con uno ó dos filos á manera de espada, el cual sirve para espadar el lino y el cáñamo. ‖ Remo que, según la situación en que se pone, hace oficio de timón en las embarcaciones menores, como botes, etc. ‖ El as de espadas en la baraja de naipes. ‖ En el juego de los trucos es un taco cuya boca forma un cuadrilongo estrecho y plano por los cortes que se le dan, el cual sirve para tirar ciertas bolas cuando no se pueden herir en el punto debido. ‖ Aguja grande de marfil ó metal, de que usaban las mujeres para rascarse la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Espada:* italiano, *spadiglia;* francés, *spadille,* as de espadas; catalán, *espaseta.*

Espadillador, ra. Masculino y femenino. ESPADADOR.

Espadillar. Activo. ESPADAR.

Espadillazo. Masculino. En algunos juegos de cartas, el lance en que viene la espadilla con tan malas cartas, que obligando á jugar la puesta, se pierde por fuerza.

Espadín. Masculino. La espada de hoja estrecha, algunas veces triangular, con puño, bien de oro ó dorado, bien de acero, generalmente con cuentas abrillantadas, que los caballeros usaban en sus trajes de ceremonia.

ETIMOLOGÍA. *Espada:* italiano, *spadina;* catalán, *espasí.*

Espadinazo. Masculino. Golpe ó herida de espadín.

Espadita. Femenino diminutivo de espada.

Espado, da. Adjetivo anticuado. Estropeado, maltratado.

Espadón. Masculino aumentativo de espada. ‖ El castrado ó eunuco.

ETIMOLOGÍA. *Espada:* italiano, *spadone;* catalán, *espasassa.*

Espadrapo. Masculino. Lienzo cubierto por una de sus caras de algún cerato ó emplasto para aplicarlo á heridas.

ETIMOLOGÍA. Léxicon de Castelli, *spandarapum;* italiano, *sparadrappo;* francés del siglo XIV, *sparadrapa;* moderno, *sparadrap,* cuyo origen ulterior se ignora.

Espagiria. Femenino. Química aplicada á la Medicina.

ETIMOLOGÍA. Griego σπᾶν *(spān),* arrancar, y ἀγείρειν *(ageírein),* unir; «ciencia que separa y reune,» ó «que descompone y compone:» francés, *spagirie.*

Historia.—ESPAGIRIA fué primeramente el nombre de la química ó alquimia.

Espagírico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al arte químico ó depuración de metales. Usase de esta voz en la terminación femenina para significar la misma arte.

ETIMOLOGÍA. *Espagiria:* catalán, *espagírich, ca;* francés, *spagirique.*

Espagirismo. Masculino. *Química.* Doctrina de los espagiristas. ‖ *Alquimia.* Modo de buscar la piedra filosofal.

Espagirista. Sustantivo. El que profesa la espagiria.

ETIMOLOGÍA. *Espagiria:* francés, *spagiriste.*

Espaladinar. Activo anticuado. Declarar, explicar con claridad alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Es,* por *ex,* fuera, y *paladín.*

Espalax. Masculino. *Zoología.* Género de roedores llamados vulgarmente ratas-topos.

ETIMOLOGÍA. Griego σπάλαξ, σπάλακος *(spálax, spálakos),* topo.

Espalda. Femenino. La parte posterior del cuerpo humano, desde los hombros hasta la cintura. Usase comunmente en plural. Dícese también de los animales, aunque no tan comunmente. ‖ La parte del vestido ó cuartos traseros de él que corresponden á la espalda. ‖ Anticuado. ESPALDÓN. Plural. ENVÉS ó parte posterior de alguna cosa; como templo, casa, etcétera. ‖ DE MOLINERO. Las que son anchas, abultadas y fuertes. ‖ A ESPALDAS Ó Á ESPALDAS VUELTAS. Modo adverbial. A traición, por detrás, y no cara á cara. ‖ CARGADO DE ESPALDAS. El que las tiene más elevadas de lo regular. ‖ DAR DE ESPALDAS. Frase. Caer boca arriba. ‖ DAR LAS ESPALDAS. Frase. Volver las espaldas al enemigo, huir de él. ‖ ECHAR Á LAS ESPALDAS. Frase. Olvidar voluntariamente, abandonar algún encargo ó negocio. ‖ ECHAR SOBRE LAS ESPALDAS ALGUNA COSA. Frase metafórica. Hacerse responsable de ella. ‖ DE ALGUNO. Frase. Poner á su cargo algún negocio. ‖ GUARDAR LAS ESPALDAS. Frase familiar y metafórica. Resguardarse ó resguardar á otro, mirando por sí ó por él para no ser ofendido. ‖ HABLAR POR DETRÁS, Ó POR LAS ESPALDAS. Frase. Decir contra alguno en ausencia lo que no se le diría cara á cara. ‖ HACER ESPALDAS. Frase metafórica y familiar. Sufrir, aguantar. ‖ Frase. Guardarlas, para evitar una sorpresa. ‖ Á UNO. Frase metafórica y familiar. Resguardarle, encubrirle, protegerle para que salga bien de algún empeño ó peligro. ‖ MOSQUEAR LAS ESPALDAS. Frase familiar. Dar azotes en ellas por castigo. ‖ RELUCIR LA ESPALDA. Frase familiar que se dice de la mujer que tiene mucha dote y del hombre rico. ‖ TENER GUARDADAS LAS ESPALDAS. Frase metafórica y familiar. Tener protección superior á la fuerza de los enemigos.‖SEGURAS LAS ESPALDAS. Frase metafórica. Vivir asegurado alguno de que otro no le molestará. ‖ TORNAR Ó VOLVER LAS ESPALDAS. Frase. Negarse á alguno, retirarse de su presencia con desprecio. ‖ Frase. Huir, volver pie atrás.

ETIMOLOGÍA. Latín *spătha,* espátula; *spăthŭla* y *espătŭla,* el omoplato, por semejanza de forma: italiano, *spalla;* francés del siglo XI, *espalle;* XII, *espaule;* moderno, *épaule;* provenzal, *espatla, espaila;* catalán, *espatlla;* walón, *spal;* portugués, *espalda.*

Espaldar. Masculino. Pieza de hierro ó de acero de la armadura antigua, que servía para cubrir y defender la espalda. ‖ RESPALDO. ‖ ESPALDA. ‖ Armazón de madera para cubrirla de ramos de jazmines, parras ú otras plantas. ‖ Adjetivo anticuado. POSTRERO, ó lo que está después de otro ó de otra cosa, como correlativa de delantero. ‖ Plural. Colgaduras de tapicería, largas y angostas, que se colocan en las paredes, á manera de frisos, para arrimar á ellas las espaldas.

ETIMOLOGÍA. *Espalda:* catalán, *espaldar.*

Espaldarazo. Masculino. El golpe dado con espada de plano ó con la mano en las espaldas de alguno.

Espaldarcete. Masculino. Pieza de la armadura antigua.

ETIMOLOGÍA. *Espaldar:* catalán, *espaldarset.*

Espaldarón. Masculino. Pieza de la armadura antigua que cubría y defendía las espaldas.

Espaldear. Activo. *Marina.* Romper las olas con demasiado ímpetu contra la popa de la embarcación.

ETIMOLOGÍA. *Espalda,* porque la popa se considera como la espalda de la nave.

Espalder. Masculino. *Marina.* El remero que servía en la popa de la galera é iba de cara á los demás, y los gobernaba llevando su remo al compás de los otros.

ETIMOLOGÍA. *Espalda.*—«Aquel cautivo primero del primer banco... yo soy, que servía de *espalder* en esta galeota.» (CERVANTES, *Pérsiles y Segismunda, libro 3.°, capítulo 10.)*

«Entren los *espalderes*
con una boga larga,
saluden sin trompeta
á nuestra capitana.»
(QUEVEDO, *Musa 5.ª, baile 3.°)*

Espaldera. Femenino. ESPALDAR, en los jardines.

Espaldilla. Femenino. La parte de la espalda donde está el hueso junto al cual empieza el juego del brazo. ‖ Los cuartos traseros del jubón ó almilla, que cubren la espalda.

ETIMOLOGÍA. *Espalda:* francés, *épaulette.*

Espalditendido, da. Adjetivo familiar. El que está tendido ó echado de espaldas.

Espaldillar. Activo. DESPALDILLAR.

Espaldón. Masculino. *Albañilería.* RASTRO. ‖ Valla artificial, de altura y cuerpo correspondiente, para resistir y detener el impulso de algún tiro ó rechazo.

ETIMOLOGÍA. *Espalda:* catalán, *espaldó.*

Espaldudamente. Adverbio de modo familiar. Tosca y groseramente.

ETIMOLOGÍA. *Espalduda* y el sufijo adverbial *mente.*

Espaldudo, da. Adjetivo. El que tiene grandes espaldas.

ETIMOLOGÍA. *Espalda:* italiano, *spallato;* francés, *épaulu.*

Espalera. Femenino. ESPALMAR, en los jardines.

Espalmador. Masculino. DESPALMADOR.

ETIMOLOGÍA. *Espalmar:* catalán, *espalmador.*

Espalmadura. Femenino. Los desperdicios de los cascos de los animales cuadrúpedos.

ETIMOLOGÍA. *Espalmar.*

Espalmar. Activo. DESPALMAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *expalmāre,* en las *Glosas,* echar sacudiendo con la mano; de *ex,* fuera, y *palma,* la palma de la mano: italiano, *spalmare;* francés, *espalmer* y *spalmer.*—La forma etimológica es *expalmar.*

Espalto. Masculino. *Pintura.* Color oscuro, transparente y dulce para baños. ‖ Anticuado. *Fortificación.* EXPLANADA.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Spalt,* cal carbonizada; forma de *spalten,* hender: francés, *spalt;* catalán, *espalt.*

Espaluco. Masculino. *Zoología.* Especie de mono de Siam.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Espanánteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Que no contiene más que un pequeño número de flores.

ETIMOLOGÍA. Griego σπανός *(spanós),* raro, escaso, y ἄνθος *(ánthos),* flor.

Eopancimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de espancirse.

Espancir. Activo anticuado. ESPONJAR.

Espancirse. Recíproco anticuado. Esponjarse, extenderse, dilatarse.

ETIMOLOGÍA. *Espandir.* La forma etimológica es *expancirse.*

Espandir. Activo anticuado. Extender, dilatar, ensanchar, difundir. Usábase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *expandĕre,* extender.—La forma etimológica es *expandir.*

Espandudo, da. Participio pasivo irregular anticuado de espandir.

Espanópogon. Masculino. Escasez de pelos en la barba.

ETIMOLOGÍA. Griego *spanós,* escaso, y *pōgōn,* barba.

Antropología.—La escasez de pelos en la barba se considera como uno de los caracteres de ciertas razas, bajo cuyo concepto pertenece á la antropología.

Espantable. Adjetivo. ESPANTOSO. ‖ Portentoso, maravilloso.

ETIMOLOGÍA. *Espantar:* provenzal, *espaventable;* catalán, *espantable;* Berry, *épouvantible;* francés, *épouvantable;* italiano, *spaventevole.*

Espantablemente. Adverbio de modo. ESPANTOSAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Espantable* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *espaventablement;* francés, *épouvantablement;* italiano, *spaventevolmente;* catalán, *espantablement.*

Espantada. Femenino anticuado. ESPANTO.

Espantadizo, za. Adjetivo. Que se espanta con facilidad.

ETIMOLOGÍA. *Espantar:* catalán, *espantadís, a.*

Espantado, da. Participio pasivo de espantar. ‖ Adjetivo. Sobrecogido de espanto.

ETIMOLOGÍA. *Espantar:* catalán, *espantat, da;* francés, *épouvanté;* italiano, *spaventato.*

Espantador, ra. Sustantivo y adjetivo. El ó la que espanta.

ETIMOLOGÍA. *Espantar:* catalán, *espantador, a;* italiano, *spaventatore.*

Espantajo. Masculino. Monigote ú objeto que se pone en algún paraje para ahuyentar á los pájaros. ‖ Metáfora. Objeto que infunde temor. ‖ Persona fea y estrafalaria.

ETIMOLOGÍA. *Espantar:* provenzal, *espaventalh;* catalán, *espantall;* francés, *épouvantail;* portugués, *espantalho.*

Espantalobos. Masculino. Arbusto leguminoso de hojas acorazonadas y flores amarillas papilionáceas.

ETIMOLOGÍA. *Espanta-lobos.*

Espantamoscas. Masculino. Redecilla que se pone á los caballos para que no les piquen las moscas.

Espantanublados. Masculino. SICOFANTA.

Espantar. Activo. Causar espanto, dar susto, infundir miedo. ‖ Ojear, echar de algún lugar á alguna persona ó animal. ‖ Recíproco. Admirarse, maravillarse. ‖ ESPANTÓSE LA MUERTE DE LA DEGOLLADA. Frase familiar con que se reprende al que nota los defectos de otros, teniéndolos él mayores tal vez de la misma especie.

ETIMOLOGÍA. Latín *expăvēre,* espantarse, estremecerse; de *ex,* fuera de medida, y *păvēre,* amedrentar; forma verbal de *păvor,* pavor: italiano, *spantare, spaventare;* francés del siglo XI, *espaer;* XII, *espoanter;* moderno, *epouvanter;* provenzal, *espaventar, espavantar;* burguiñón, *epouter;* picardo, *epauter, epavander, eparvander, epeuter;* walón, *spanté;* normando, *épeuter;* portugués y catalán, *espantar.*—La forma etimológica es *expantar.*

Espantarse. Recíproco. Asustarse, espantarse.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de espantar: francés, *s'épouvanter;* italiano, *spantarsi, spaventarsi;* catalán, *espantarse.*

Espantavillanos. Masculino. Alhaja ó cosa de poco valor y mucho brillo, que á los rústicos y no inteligentes parece de mucho precio.

Espanto. Masculino. Terror, asombro, consternación. ‖ Amenaza ó demostración con que se infunde miedo.

ETIMOLOGÍA. *Espantar:* provenzal, *espaven;* catalán, *espant;* francés del siglo XVI, *espavente;* moderno, *épouvante;* italiano, *spavento* y *spanto,* contracción evidente de la forma anterior.

Espantosamente. Adverbio de modo. Con espanto.

ETIMOLOGÍA. *Espantosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *espantosament;* italiano, *spaventosamente.*

Espantosidad. Femenino familiar. Cualidad de lo espantoso.

Espantoso, sa. Adjetivo. Lo que causa espanto. ‖ Maravilloso, asombroso, pasmoso.

ETIMOLOGÍA. *Espanto:* catalán, *espantós, a;* italiano, *spaventoso.*

España. Femenino. Reino de Europa situado entre el Océano y Mediterráneo al Mediodía de los Pirinoos, y cuyo lenguaje dejamos consignado en este *Diccionario.* (CABALLERO.)

Reseña.—Estado de la Europa meridional, que ocupa hoy la mayor parte de la península ibérica.

1. *Situación astronómica.*—El punto más boreal de esta comarca se halla en el extremo de la *Estaca de Vares,* en el mar Cantábrico, cuya latitud es de 43° 47′ 29″ Norte: el más austral, en la *punta de Tarifa;* su latitud, 35° 59′ 49″ Norte: el más oriental, en el *cabo de Creus;* su longitud, 7° 0′ 36″ Este: el más occidental, en el *de Toriñana;* su longitud, 5° 38′ 11″ Oeste del meridiano de Madrid.

2. *Límites.*—Colocada ESPAÑA en la extremidad Sudoeste de Europa, confina al Norte con el mar Cantábrico y los Pirineos, al Este con el Mediterráneo, al Sur con este mar, el estrecho de Gibraltar y el Atlántico y al Oeste con Portugal y el Atlántico.

3. *Extensión.*—La superficie de la parte continental é islas adyacentes es de 507.715 kilómetros cuadrados: su mayor longitud, de Oriente á Occidente, de 1.100 kilómetros, desde *el cabo de Finisterre* hasta *el de Creus;* su mayor latitud, de Norte á Mediodía, de 880, desde *el cabo de Peñas* hasta *la punta de Tarifa.* En el Mediterráneo tiene nuestro país 1.386 kilómetros de costa; en el Atlántico, 1.287, cuyas cifras hacen un total de 2.673 kilómetros medidos, no en línea recta, sino siguiendo su configuración natural: agregando ahora á

esta extensión los 506 kilómetros de frontera de Francia, y los 1.028 de la de Portugal, resulta que su contorno, muy parecido al de una piel de toro extendida, comprende sobre 4.207 kilómetros, bañados, en sus dos terceras partes, por las aguas del mar.

4. *Golfos.*—El aspecto del litoral español participa del carácter general de la comarca, y le presenta, excepto en la embocadura del Guadiana, como orlado de montes. Tanto el Océano Atlántico como el Mediterráneo, ofrecen pocas entradas ó *golfos* en sus respectivas costas: el de Vizcaya, pertenece, en gran parte, al sistema de mares de Francia: el de Almería, al Sur; el de Alicante, al Sur y Surdeste, y el de Rosas, al Norte y Nordeste, en el Mediterráneo, son poco considerables: las bahías ó pequeños golfos que se encuentran en las costas occidentales, son las de la Coruña, Pontevedra y Vigo.

5. *Cabos.*—Los que más se distinguen é influyen en la configuración particular de nuestra península, son: en el Atlántico, el de *Machichaco*, en Vizcaya; el de *Peñas*, en Asturias; los de *Ortegal* y *Finisterre*, en Galicia; el de *Trafalgar*, en la entrada del Estrecho, y la *punta de Tarifa*, en la parte más meridional de Andalucía; en el Mediterráneo, el de *Gata*, en Almería; el de *Palos*, en Murcia; el de *San Antonio*, en Valencia, y el de *Creus*, en el punto más oriental de Cataluña.

6. *Orografía.*—Después de la Suiza, España es indudablemente el país más montuoso de Europa. El extenso y elevado terraplén que forma su suelo, presenta una superficie muy desigual, atravesada, en dirección de Este á Oeste principalmente, por una infinidad de largas cadenas de montañas de una considerable elevación. Los Pirineos, los Cántabros, los montes Ibéricos y sus ramificaciones occidentales, la cadena de la Estrella, la Sierra Morena y la Sierra Nevada, constituyen el sistema ibérico ó hispánico, del cual nacen todas las cordilleras de montañas que dividen y cruzan el territorio. Las cimas más elevadas de los Pirineos, propiamente dichos, se encuentran en el centro de la cadena; esta elevación es menos notable en el Mediterráneo y el golfo de Vizcaya: hacia el Norte, se extienden, casi paralelamente á la costa, con las denominaciones de *pirenáicos, cantábricos, astúricos* y *galáicos*, y varios de sus ramales se prolongan hacia el Mediodía, tomando, en Navarra, los nombres de *San Adrián* é *Higa de Monreal;* en Aragón, los de *Naval, Huesca* y *Ribagorza;* en Cataluña, los de *Montseny, Priorato, Prades* y *Montserrat*, y pasando luego á la derecha del Ebro, los de *puertos de Tortosa* y *montes del Maestrazgo.* De la gran cordillera *pirenáica* despréndese, en Reinosa, la llamada *ibérica*, la cual baja serpenteando el estrecho de Gibraltar y formando las dos grandes vertientes que determinan el curso de sus principales ríos; una, al Oriente, que envía sus aguas al Mediterráneo; y otra, al Occidente, que las vierte en el Atlántico. El grupo denominado *Carpeto-vetónica,* del nombre de dos pueblos antiguos, los carpetanos y los vetones, parte de Moncayo con rumbo de Este á Oeste, y separando ambas Castillas, da origen á las sierras de *Paredes, Barahona, Somosierra, Guadarrama* y *Fuenfría;* las de *Puerto del Pico, Béjar* y *Peña de Francia*, al Sur de León, y las de *Gredos* y *Gata,* entre éste y Extremadura, internándose después en Portugal para formar la de la *Estrella,* que se pierde en *el cabo de la Roca.* De la serranía de Cuenca arranca la cordillera denominada la *Oretana*, que determina el curso del Tajo, y, atravesando Castilla la Nueva de Oriente á Occidente, forma en ella los cerros de Uclés, los montes de Toledo, las sierras de Yébenes y Guadalajara, y en Extremadura, las de *Montánchez* y *Marchal.* Con la sierra de Alcaraz se enlaza la cordillera llamada *Mariánica*, que comprende el monte *Marianus*, de los antiguos, y que separando á Castilla la Nueva de Andalucía, va tomando los nombres de *Sierra Morena, Cazorla, Loma de Ubeda*, los *Pedroches de Córdoba, Guadalcanal, Aroche* y *Aracena,* terminando casi en la embocadura del Guadiana, cuya cuenca separa del Guadalquivir: y, finalmente, el grupo *Peni-bético* que, derivándose de la sierra de Baza y prolongándose en varios ramales hasta el estrecho de Gibraltar, produce las sierras de *Guadix*, montes de *Granada* y de *Grazalema, Sierra Nevada, Serranía de Ronda* y *de los Gazules, Gador* y las *Alpujarras.* Las cumbres más elevadas son el pico de *Mulhacén*, en Sierra Nevada, punto el más culminante de nuestro sistema orográfico, el cual mide 3.555 metros de elevación; el *Monte Perdido* ó *Mont-Perdu,* en los Pirineos, de 3.403 metros, y el de *Gredos,* de 3.216 sobre el nivel del mar.

7. *Hidrografía.*—A 250 elevan los geógrafos el número de los ríos que bañan y fecundizan nuestro suelo, determinados por cuatro grandes vertientes: la *cantábrica*, la *ibérica*, la *lusitana* y la *bética.* Los que nacen en los Pirineos cantábricos y astúricos, desaguan en el golfo de Vizcaya y su curso es, por consiguiente, de muy poca extensión: entre los restantes, los más caudalosos son los siguientes, que terminan en las dos cuencas del Mediterráneo y del Atlántico.—En el Mediterráneo, entran: el *Ebro*, cuyo origen se halla en Fontibre, en los alrededores de Reinosa; fecundiza los campos de la Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña; pasa por Miranda, Logroño, Zaragoza y Tortosa, y después de recibir tributo de muchos ríos, entre ellos, el *Jalón, Aragón, Cinca* y *Segre*, y de recorrer 725 kilómetros, desemboca por varios brazos, formando un delta llamado de los *Alfaques.*—El *Júcar*, que tiene su nacimiento en la sierra de Albarracín, en la falda del monte San Felipe, con 392 kilómetros de curso, baña los muros de Cuenca; riega parte de las campiñas de Murcia y de Valencia, y recibe, á la derecha, el *Escalona;* á su izquierda, el *Cabriel* y *Requena.*—El *Segura*, cuyas fuentes se encuentran en la sierra de su nombre, en la provincia de Jaén, atraviesa Murcia y Orihuela, y después de recoger á la izquierda el *Mundo* y á la derecha el *Sangonera*, en un trayecto de 255 kilómetros, vierte sus aguas junto á Guardamar. En el Atlántico, desaguan: el *Guadalquivir* que, derivándose de las sierras de Pozo y de Cazorla, en Jaén, riega una gran parte del suelo de Andalucía, se interna en Córdoba y Sevilla, acrecienta su caudal con las aguas de 34 afluentes en una cuenca de 8.840 kilómetros cuadrados, comprendida entre las cadenas *Mariánica* y *Bética*, terminando su corriente de 500 kilómetros en San Lúcar de Barrameda. Los árabes, al hacerse dueños de la península hispánica, como quedaran absortos de la magnitud del río que atravesaban, diéronle el nombre de *Guad-al-kibir* (Río grande), que los españoles alteraron apellidándole *Guadalquivir.*—El *Guadiana*, cuyo origen, poco conocido aún, se halla en la sierra de Alcaraz, se filtra cerca del Tomelloso y piérdese por espacio de 40 kilómetros, para reaparecer luego junto á Villarrubia en grandes lagunas llamadas los *Ojos del Guadiana;* baña á Medellín, Mérida y Badajoz; recibe el tributo de más de 40 afluentes; entra en Portugal; determina los límites de ambos reinos y desemboca por Ayamonte tras un curso de 720 kilómetros.—El *Tajo* (*Tejo* de los portugueses) despréndese de los montes de Albarracín, riega los bellísimos jardines de Aranjuez, abandona sus arenas al pie de los muros de Toledo, atraviesa el vecino reino y muere al Sudoeste de Lisboa, después de haber recorrido 835 kilómetros y de recoger las aguas de más de 50 ríos. —El *Duero*, llamado *Douro* por los portugueses, nace en el pico de Urbión, junto á Soria, que le separa de la sierra de Oca; mide 780 kilómetros de curso; pasa por Aranda, Toro y Zamora; entra igualmente en Portugal y termina al Sudoeste de Oporto, después de haber regado una cuenca de más de 13.800 kilómetros cuadrados, comprendida entre las cordilleras Carpeto-vetónica y Cántabro-astúrica. La inmensa anchura de su cauce da una grande importancia á la mayor parte de sus 115 afluentes: uno de los más considerables es el *Pisuerga*, formado de la reunión de muchos ríos que descienden de la sierra de Oca y de los Pirineos, y los otros son el *Ezla*, el *Tamega* y el *Eresma*, que parten de las mesetas de Avila; el *Tormes*, que sale de las altas cimas de Gredos, y el *Coa*, que baja de la Sierra de Gata. —El *Miño* tiene su nacimiento en la provincia de Lugo; recoge á derecha

é izquierda el *Avia* y el *Sil*, baña á Orense y Tuy, y, sirviendo luego de límite septentrional al reino lusitano, piérdese en el mar, después de recorrer 330 kilómetros de longitud.—Entre los ríos de segundo orden se cuentan: el *Fluviá, Ter, Llobregat* y *Francolí*, que corren por Cataluña; el *Mijares* y *Guadalaviar*, por el reino de Valencia; y el *Almería, Adra, Almanzor, Guadalhorce* y *Guadiaro*, por el de Granada, que desaguan en el Mediterráneo; el *Guadalete, Tinto* y *Odiel*, que bañan el reino de Sevilla; el *Ulla, Tambre* y *Eume*, el de Galicia, que desembocan en el Atlántico; y el *Eo, Navia, Nalón* y *Sella*, que riegan á Asturias; el *Nansa* y *Besaya*, á Santander, y el *Nervión, Urumea* y *Bidasoa*, de las provincias Vascongadas, que vierten sus aguas en el Cantábrico.—España no tiene ningún depósito de agua á que pueda darse con propiedad el nombre de lago; pero posee varias lagunas de alguna consideración, como la de Béjar, en la provincia de Salamanca; la de Benavente, en la de Zamora; la de Gallocanta, en Aragón; las quince de Ruidera, en Ciudad Real y Albacete; la de Janda y la Albufera, de agua salada, del reino de Valencia.—Entre los canales de navegación, figuran: el de Castilla, que se extiende entre Valladolid y Alar del Rey, con un ramal á Rioseco; el de Aragón ó Canal Imperial, desde Tudela hasta más abajo de Zaragoza, con más de 94 kilómetros de longitud; los de Manzanares, Guadarrama y Jarama, en Castilla la Nueva; el Fernandino, que hace navegable el *Guadalquivir* desde su embocadura hasta Sevilla; y entre los de riego, el de Lozoya, que, tomando las aguas de este río, las conduce á Madrid, además de los innumerables canales de regadío ó acequias que cruzan en distintas direcciones las feracísimas campiñas de Valencia, Murcia, Cataluña y otras no menos importantes poblaciones.

8. *Climatología.*—La península hispánica se parece á una pirámide que tiene por base las costas marítimas, y cuyo vértice se encuentra hacia el centro á una considerable altura sobre el nivel del mar. El suelo se presenta como escalonado, y este desnivel, la multitud de cordilleras que le cruzan en todas direcciones, lo dilatado de sus costas y las vastísimas llanuras despobladas, desiertas, arenosas, salvajes, llamadas *Parameras*, que ocupan el centro, hace que la temperatura fluctúe entre los 40° de calor y los 6° bajo cero. El país, por lo tanto, presenta tres zonas completamente distintas entre sí. La zona septentrional que se extiende hasta el Ebro y que comprende Galicia, Asturias, las provincias Vascongadas, Navarra y toda la parte Norte de Aragón y Cataluña, difiere absolutamente de la zona media. Las numerosas montañas que la cubren, los ventisqueros y las nieves perpetuas que coronan las desnudas y elevadas cumbres de los Pirineos y los vientos del Norte y del Noroeste que en ella reinan, ejercen una grande influencia en el clima, hacen descender la temperatura, aumentan el número y el caudal de las corrientes y de los ríos, y proporcionan á esta región la humedad necesaria para el cultivo de los campos. La vegetación es muy activa y la agricultura constituye la principal industria de sus habitantes; particularmente, de los vascos y los catalanes. Los inviernos, por lo común, son fríos; las primaveras, húmedas; pero el clima ordinariamente templado.—La zona media confina al Sur con Sierra Morena, y abraza las dos Castillas, la parte meridional de Aragón, el antiguo reino de León y Extremadura. Fórmanla generalmente grandes y despoblados arenales, extensos y elevados terraplenes ó desiertos páramos, cuyas superficies uniformes y monótonas barren los vientos con violencia y caldean los rayos de un sol abrasador. Altas cadenas de montañas, áridas y desnudas, limitan y cortan esta dilatada región, y, sin embargo, la inmensa mayoría de sus ríos, á causa de la sequedad de la atmósfera, la falta absoluta de bosques y la escasa cantidad y poca duración de las nieves que descienden sobre las cumbres de sus montes, son poco considerables é insuficientes sus aguas para el riego de los campos. La temperatura de esta comarca es, por lo tanto, muy extremada: los inviernos son fríos; los veranos, extraordinariamente calurosos; la primavera y el otoño, apacibles.—La zona meridional comprende: Andalucía y las provincias de Valencia y Murcia, y es completamente distinta de las anteriores. El aspecto que el país ofrece, es puramente africano, cuyo carácter se observa en las especies botánicas como en las de los animales, y hasta en el hombre mismo. Esta notable diferencia de clima resulta de la especial situación que ocupa esta zona, inclinada al Sur y al Sudoeste, de la influencia de los vientos abrasadores que cruzan los desiertos del Africa y de la reflexión de los rayos solares sobre las paredes desnudas de las rocas y de las montañas. Las cimas de éstas se hallan más proximas las unas de las otras que en las regiones precedentes; los valles son más profundos; las llanuras, como las de Granada, por ejemplo, mucho menos extensas; los ríos más caudalosos y el suelo más variado y propio para el cultivo que en la zona media de España. La temperatura, pues, en esta hermosa, rica y feraz comarca, es deliciosísima en la primavera y el otoño; tropical, en el estío; dulce y benigna, en el invierno. En resumen: en la costa septentrional, por su proximidad al Océano, el clima es pronunciadamente húmedo y nebuloso; en las demás comarcas de España se disfruta casi siempre de un cielo puro y diáfano, más hermoso y alegre, si cabe, que el de Italia: la cantidad anual de lluvia es de 864 milímetros: la temperatura media de +20° centígrados en Cádiz, de +18° bajo el paralelo de Barcelona, y de +15° bajo el de Madrid: los vientos más incómodos son: el gallego, frío y cortante, que viene de las montañas de Galicia, y el solano, seco y sofocante, que sopla del Mediodía, muy conocido en Italia bajo el nombre de *sirocco*.—De la situación geográfica que nuestra península ocupa se deduce: que hallándose entre los climas astronómicos 4 y 7°, el día más largo en la costa meridional es de 14 $^1/_2$ horas, y en la septentrional, de 15 $^1/_2$: así como del número de grados de longitud que comprende, se sigue: que cuando en la parte más oriental de Cataluña sean las doce, en la más occidental de Galicia serán las once y nueve minutos.

9. *Geología.*—El principado de Cataluña contiene grandes depósitos de piedra arenisca ó asperón de color verdoso, perteneciente á la parte inferior del terreno cretáceo: el *Montserrat* está totalmente formado de esta piedra.—En los alrededores de Olot existen muchísimos volcanes apagados, y vestigios de otros entre Almagro y Calatrava, Cartagena y Murcia, cerca del cabo de Gata. En las llanuras graníticas y esquistosas del centro de la península, tales como las de los alrededores de Madrid, Burgos, Toledo y Valladolid, se encuentran algunas formaciones secundarias de asperón, de espejuelo, de sal gema y de piedra calcárea del Jura; en las cercanías de Barcelona, Tortosa, Alicante, Málaga y Murcia, vastos depósitos supercretáceos. Las montañas de Galicia están formadas de granito, de esquista y de *gneiss*: las cumbres de las de Extremadura y de Andalucía, de rocas cuarzosas: sus faldas, de rocas esquistosas, cubiertas de un considerable número de enormes peñascos, procedentes de la destrucción de las cimas de la cadena. Los terrenos que ocupa el valle del Guadalquivir, son supercretáceos, superiores y medios: en la parte meridional de España se encuentran *lias* ó calizas blancas: la sierra de Filabres, en Andalucía, está compuesta de esquistas cristalinas; los estribos ó machones, de calizas jurásicas, y debajo de sus rocas existen grandes depósitos de sal gema. Los Pirineos son enteramente graníticos, y la caliza domina en los Cántabros.

10. *Flora.*—En la parte septentrional de España, la vegetación es muy parecida á la del Mediodía de Francia: en la del resto de la península, el carácter botánico es completamente distinto.—Cuando se observa la vigorosa y variada vegetación de las provincias de Valencia y Murcia, de Extremadura y de la parte meridional de Andalucía, no puede menos de recordarse las ricas llanuras de la Siria. En la última de aquellas poblaciones, las heladas y las nieves son casi totalmente desconocidas: así es

que no sorprende el ver con qué facilidad se aclimatan en sus risueñas y feraces campiñas un sinnúmero de vegetales, procedentes de las regiones más apartadas del mundo, los cuales dan á este encantador país todo el aspecto de una comarca verdaderamente tropical. En ella se admiran las brillantes flores de la erythrina corallodendron, el gracioso follaje del schinus molle y el phytolacca dioica de la América: al Sur del Guadalquivir, son comunes el plátano y el pimiento de Cayena; y las palmeras, los naranjos, los limoneros, los granados, los olivares y las moreras prosperan igualmente como en su suelo propio.—En la parte Sudeste crecen, además de los vegetales mencionados, el ciprés, árbol de la Judea, el sauce y el álamo blanco: los naranjos producen cantidades enormes de su fruto; uno solo de ellos suele dar frecuentemente 1.530; algunas veces, 2.000, y hasta 2.500 y 3.000 naranjas. Los higos, cuya exportación es considerable, constituyen uno de los principales alimentos, en muchas de nuestras comarcas, durante algunos meses del año: el *cáctus tuna* y el *agabe* ó aloe de América se emplean comunmente en la formación de los setos y vallados.—Las provincias de la Mancha producen en abundancia el *stipa tenacissima*, con la que se fabrica en grande escala toda clase de sogas y demás objetos de *espartería*. El algarrobo, que Link miraba como el más hermoso de los árboles de Europa, es también muy común en nuestro país: y el *chamærops humilis*, especie de palmeras enanas, cubren muchas de sus extensas é inhabitadas llanuras. Esta vegetación, en parte exótica, sigue las costas meridional y oriental de la península; pero en donde despliega todo su poder y hermosura es en el antiguo reino de Valencia, en cuyos amenísimos jardines y preciosas huertas se cultivan, además de las especies arriba enumeradas, el aloe perfoliata, el yucda aloifolia, la cassia tomentosa, el azedarach, la acacia y toda clase de flores y frutas conocidas.—En los alrededores de Alicante, admírase la grandeza de sus innumerables palmeras, que dan una cosecha abundantísima, algunas de las cuales miden hasta 33 metros de altura. Esta especie de plantaciones se extiende á lo largo de la costa, hasta los 40° de latitud; y las del olivo hasta las faldas de los Pirineos. Los árboles que más abundan en los inmensos llanos de España, son: el roble, la encina, el mirto, el laurel, la filorea, el enebro, el pino amarillo, el alfónsigo, el lentisco, el espino austral, el *viburum tinus*, el madroño, varias especies de jaras y otras clases de arbustos, cuyo follaje se conserva siempre verde y lozano. A pesar de estos dones naturales, el interior de España presenta puntos desolados y tristes, como si la naturaleza se hubiese enemistado con el hombre, ó como si el hombre se hubiese enemistado con la naturaleza. En Castilla la Vieja, por ejemplo, han desaparecido los bosques seculares y el suelo ha quedado desierto y árido, si se exceptúan algunas tierras de pan llevar miserablemente cultivadas. Esta desolación desaparece en los valles que riegan el Duero y el Ebro con sus numerosos afluentes, en donde se encuentran una vegetación vigorosa, muy parecida á la de los climas templados; pequeños campos de maíz, centeno y cebada; algunos olivares y numerosos viñedos, rodeados de hermosas encinas, de copudos castaños y elevados álamos, parajes deliciosos y campiñas pintorescas, cuya fertilidad y frescura forman singular contraste con las negruzcas rocas de las montañas que la circuyen.

11. *Zoología.* — Los cuadrúpedos, las aves, los reptiles y los insectos de España presentan los mismos caracteres y pertenecen á las mismas razas que los que se encuentran en el Mediodía de Francia. En las montañas más elevadas abundan los lobos, las zorras, los jabalíes, los corzos, los osos y otras especies carniceras: los animales domésticos ofrecen más interés; y particularmente, el caballo, la mula, el asno y el carnero merecen mención especial. Los mejores caballos españoles alcanzan, por lo general, de un metro á metro 42 centímetros de alzada; y tienen la docilidad, la gracia, la gallardía y la fogosidad propias de la raza árabe de los países berberiscos, llamados vulgarmente *bárbaros*, los cuales fueron sin duda introducidos en España por los moros. Los más hermosos y estimados son los de las provincias de Córdoba, Sevilla, Granada y Extremadura. En un país tan accidentado y falto de buenos caminos, como el nuestro, el asno y la mula vienen á ser de absoluta necesidad para los viajes y el transporte de las mercancías: el primero, rivaliza con el del Egipto por la talla y la fuerza; á la segunda, se la destina casi exclusivamente á la yunta y al acarreo. El ganado lanar, de todas especies, goza de una justa y general reputación: el número de carneros asciende á 18.000.000; viajan constantemente durante la estación apacible, y se les encierra y guarda cuidadosamente en el invierno. Tres de las variedades que se conocen, constituyen la raza llamada *trashumante*, esto es, viajera, para distinguirla de otra, no menos estimada, que no viaja y que se denomina *estante*: pero tanto la carne como la lana de la una y de la otra son de las mejores de Europa. El ganado vacuno, que se calcula en 3.000.000 de cabezas, y el de cerda, que asciende á 2.800.000, son excelentes; particularmente, en Extremadura, Galicia y Asturias; las yeguas son también numerosas; los toros, notabilísimos por su bravura y buenas condiciones para la lidia. La caza mayor, como la menor, es variada: el cordero de Aragón exquisito: el pescado de agua dulce, sabroso y abundante como el de las costas; pero se prefieren las especies del Océano á las del Mediterráneo.

12. *Mineralogía.*—Las riquezas minerales de España son muy variadas; desde tiempos inmemoriales fué nuestro país el Potosí de la antigüedad; pero no todas las minas producen lo bastante hoy para cubrir los gastos de su explotación. El oro y la plata se encuentran en este último caso; pero en cambio la extracción del hierro es extraordinaria en nuestra vertiente de los Pirineos, en las montañas de Somorrostro, cerca de Bilbao, en Marbella, en Huelva, y en casi todas las provincias españolas. Las minas de azogue de Almadén, las más ricas y antiguas del mundo, producen anualmente cantidades fabulosas: las de plomo de Linares y de la Sierra de Gador, de 600 á 700.000 quintales de este metal: las de cobre, salitre y espejuelo abundan en toda la península. Se ha perdido el rastro de los filones auríferos explotados en tiempo de los romanos, y hay quien afirma que en las arenas que el Tajo, el Sil, el Darro y otros ríos arrastran en sus corrientes, existen lentejuelas de oro que nadie se cuida de recoger.—Las montañas que cruzan nuestro territorio, ofrecen grandes depósitos de toda clase de minerales; pero son dignos de especial mención el estaño, que se extrae de la comarca de Galicia; el arsénico, de Asturias; el antimonio, de Alcaraz y Sierra Morena; el imán, del antiguo reino de Sevilla; el volfrán y el titanio, de Extremadura y Castilla la Nueva; el cobalto, de las cimas de los Pirineos; el alumbre y la caparrosa, de Aragón; el súcino ó ámbar amarillo, de Asturias y del reino de Valencia, y el amianto, de Galicia y Granada. Los terrenos de la villa de Almazarrón, en la provincia de Murcia, dan una tierra encarnada que sirve para bruñir los cristales y se emplea en la elaboración del tabaco llamado de España, y la arcilla ó creta blanca que producen los alrededores de Andújar, es de una naturaleza particular. Además de los minerales citados se encuentran igualmente en nuestro país copiosísimas salinas, que producen más de 20.000.000 anuales; abundantes criaderos de carbón de piedra y de azufre, cuya explotación va adquiriendo mayor impulso cada día; é infinidad de canteras de preciosos mármoles, jaspes, pizarras, sílex, y otros muchos y numerosos manantiales de aguas minero-medicinales.—Entre las piedras finas, figuran las ágatas, las amatistas, las cornerinas blancas, los granates, los rubíes, los cuarzos y los cristales de roca.—La mejor mina de plata que poseemos, se encuentra en Guadalcanal, provincia de Sevilla.

13. *Agricultura.* — Mucho tiempo antes de Augusto, en las provincias septentrionales de nuestra península sólo se cultivaba la tierra para sacar lo absolutamente necesario: incorporada España al imperio romano y

abiertas las comunicaciones con todas sus provincias, tomó extraordinario impulso la agricultura española. Bajo los emperadores, contóse este país en el número de las provincias abastecedoras de Roma *(nutrices Romæ)*: abundaba el trigo por todas partes, y los cereales que más se cultivaban, eran la cebada y el candeal. Los granos conservábanse, todavía en espiga, en una especie de sótanos, construídos de ladrillo, ó bien en hoyas, simplemente abiertas en un terreno muy seco; en Cartagena y en casi toda la España interior, se depositaban en pozos: el fondo y las paredes de estos almacenes subterráneos estaban cubiertos de una muy espesa capa de paja, con el objeto único de atajar el ambiente. En las provincias meridionales cultivábase el cardo con un esmero especialísimo, y esta sola producción les proporcionaba sumas cuantiosas: el vino de Tarragona se anteponía á los mejores de Italia, y toda la costa oriental y meridional se hallaba casi literalmente cubierta de viñedos muy renombrados. En tiempo de Plinio se hacía grande aprecio en nuestro país de una uva grande y negra, llamada *cocolooz*, de la cual se conocían dos especies; una, dulce, y otra, ácida; y ambas se cultivan todavía en la provincia de Granada. El aceite llegó á ser un renglón de mucha más entidad aún que el del vino. Según Columela, lo encerraban en unas vasijas de hierro; le echaban agua tibia, lo amasaban luego con violencia, extraían después lo que se sobreponía y lo mezclaban en seguida con el jugo exprimido de algunas hojas tiernas de olivo, lo que le comunicaba cierto dejo amargo que gustaba mucho á los latinos. Las frutas secas y los higos particularmente eran muy estimados: Plinio celebra mucho los abetos de España, que compara á los cedros, y de cuya madera dice que se construyó el famoso templo de Diana, y elogia sobremanera los plátanos indígenas, que algunos habían creído de importación romana.—En el siglo presente, la clasificación ó distribución de nuestro suelo quedó determinada en esta forma: terrenos empleados en el cultivo, 46.000.000 de hectáreas (cifras redondas); en pastos, 15.000.000; en barbechos, 13.000.000; en tierras arcillosas improductivas, 4.000.000; en montañas inaccesibles, ríos, pantanos, lagunas, caminos, etc., 17.000.000.—La admirable posición que España ocupa en el globo, casi equidistante del ecuador y del polo, ha hecho de nuestro país uno de los pueblos más favorecidos por la naturaleza: sus feracísimas comarcas dan hoy toda clase de productos de los climas tropicales, entre los cuales figuran muchos que parece que sólo deberían hallarse en las regiones más apartadas. Las cosechas del azúcar, plátano, miel, azafrán, almendra, naranja, seda, algodón, cáñamo, lino, esparto, corcho, cochinilla, rubia, sosa, barrilla, zumaque y toda especie de legumbres y plantas medicinales son tan considerables, como excelente la madera de construcción que producen nuestros montes y bosques. Pero lo que en realidad constituye la principal riqueza de este país son los vinos exquisitos, particularmente, los llamados *generosos* de Andalucía, el aceite riquísimo de esta comarca, de Aragón y Valencia; las frutas sabrosísimas de la mayor parte de nuestras provincias, y, principalmente, los cereales, cuya abundancia dió en otro tiempo á nuestra patria el nombre de *granero de Roma*, y cuyos sobrantes forman uno de los ramos más importantes de nuestro comercio con el extranjero. La cantidad y variedad de los vinos que producen Cataluña, Aragón, Navarra y la Rioja son considerables; los de Castilla vienen siendo, desde algún tiempo á esta parte, objeto de una grande exportación para Francia; las calidades principales de los de Andalucía son el albillo, el palomino, el perruno, el mantico castellano, desconocidos en el extranjero; y los famosos *el manzanillo* de San Lúcar, el *tintilla* de Rota, el *Montilla*, el *moscatel* y *seco* de Málaga; y sobre todo, el *Pedro Jiménez, seco* y *amontillado* de Jerez, del cual se exportan todos los años para Inglaterra, bajo el nombre de *Cherry*, de treinta á cuarenta mil hectólitros (cien litros). La pipa de vino de Jerez que fué á Londres para las bodas de la reina Victoria, costó sobre cinco mil duros, ó sea mil libras esterlinas. El vino de Jerez exportado por la bahía de Cádiz, durante el año de la guerra de Crimea, representó el valor de unos 53 millones de reales, según antecedentes oficiales que hemos consultado. Valencia produce varias clases de vinos; y entre ellas, el llamado de *Benicarló*, tan renombrado; una crecida cantidad de barrilla, y sobre 760.000 kilogramos de seda: los mejores vinos que se elaboran en la provincia de Alicante, son el aloque, el malvasía y el moscatel. Murcia da muchísima sosa y más de 160.000 kilogramos de seda, inferior á la de la provincia de Valencia: el territorio de Málaga produce de 130 á 160.000 hectólitros de vino; 3.700.000 limoncillos, y sobre 1.000.000 de arrobas de exquisita pasa: y, por último, las provincias de Valladolid, Segovia, Burgos, Asturias, Aragón, Cataluña y Andalucía, han hecho notables progresos en el cultivo de la barrilla (planta indígena), del azafrán, del zumaque, del corcho y de la rubia.

14. *Industria.*—En tiempos remotos, este importante ramo estaba reducido en España á telares, para la lana, el cáñamo y el lino; herrerías y fábricas de seda, de papel y de curtidos.—En tiempo del imperio romano, los españoles cultivaban el lino con notoria habilidad y acierto: Asturias, Galicia y la provincia de Tarragona tejían un lienzo, blanco y finísimo en extremo, muy apreciado en aquellas edades. El lino de Zeólico, según Plinio, era el preferido para la fabricación de las redes, con el cual labraban ciertos cedazos delgadísimos que alcanzaron gran fama en Italia. Pero el lino que sobrepujaba á todos, por su excelente calidad y finura, era el de *Sétabis* (hoy Játiva): su nombradía llegó á ser tal, que los pañuelos ó servilletas, con él fabricados, no tenían entre los romanos otro nombre que el del mismo tejido, y así se llamaban *setabinas*. *Permutabis prioribus* Sætabis, dice Plinio en su dedicatoria *á su amado Tito Vespasiano César*, aludiendo á unas servilletas ó pañuelos de lino que se habían cambiado á Cátulo en perjuicio suyo. El mismo autor citado añade también que *Sétabis* llevaba la palma en Europa en el cultivo del lino: *Similiter et in regione alliana inter Padum Ticinumque amnes, ubi, á* Sætabi *tertia in Europâ lino Palma*. Los habitantes de la Tarraconense cultivaban con singular esmero el *spartum*, planta utilísima de la familia de las gramíneas, que se criaba en las llanuras de las regiones meridionales y daba el primer material de excelente cordaje de que se hacía cuantioso comercio. De esta planta, que, según Mr. Bowles, puede usarse de cuarenta modos diferentes, se fabrican en varias naciones de Europa, como en España, cuerdas, estuches, cestas, sacos, medidas para los cereales, redes para pescar, manteles, servilletas y otros artículos para usos domésticos y diversos oficios. Actualmente se emplea el esparto en la fabricación del papel y en la de algunas telas, como el astrakán. Comprometida luego la industria con la caída del imperio de Occidente y las invasiones de los pueblos del Norte, volvió á reanimarse bajo el poder de los árabes, de quienes recibió un impulso maravilloso. Este pueblo introdujo en España las manufacturas de sedería, género de fabricación admirablemente apropiada á nuestro país; y la fábrica de armas de Toledo llegó á gozar de justa y merecida fama. Esta actividad industrial quedó herida de muerte con el decreto de Fernando é Isabel, que ordenaba la expulsión de los israelitas, con el establecimiento de la Inquisición, bajo Felipe II, y con la desacertada disposición de Felipe III, que mandaba arrojar de España á los moriscos. Un sistema de prohibición absoluta acabó luego de enervar las fuerzas productoras del país; pero estas trabas desaparecieron afortunadamente y las manufacturas han ido adquiriendo tal extensión, que, no hace muchos años, contaba ya España con los establecimientos siguientes: fábricas de tejidos, hilados, tintes y blanqueos, 17.710; de curtidos, 1.717; de loza, cristal, vidrio, vasijería, yeso y cal, 4.970; de harinas y molinos, 35.974; de jabón y cola, 1.901; de aguardiente, 1.915; de papel, 402; de productos químicos, 182; de diferen-

tes objetos no incluídos en las anteriores denominaciones, 2.005; fundiciones de mena de hierro y otros minerales, 221; de hierro y acero, y talleres de construcción de máquinas, 330.—La industria metalúrgica ha hecho notables progresos en Sevilla, Málaga, Guipúzcoa, Aragón, Extremadura, Córdoba, Asturias, Cataluña, Vizcaya y Navarra; los tejidos de lana de Segovia, Guadalajara, Avila, Madrid y Valencia, como las telas de Cataluña y de Galicia, tienden á reconquistar su antigua fama; la elaboración de la seda ha llegado á alcanzar extraordinario desarrollo en las provincias de Barcelona, Tarragona, Toledo, Sevilla, Granada, Murcia y, particularmente, Valencia, donde se elabora en grande escala, y cuyos productos son muy estimados en Lyon y otros puntos. Avila y Torrelavega han dado mayor impulso á las hilanderías y fábricas de algodón: Barcelona, Córdoba, Burgos, Toledo, Granada, Madrid y Valencia, á las de curtidos; San Ildefonso, á la de cristales, y Cataluña y Valencia, á las de papel. Alcoy produce hasta 36.000 piezas de paño, cuya industria florece también en Tarrasa y Béjar; Málaga fabrica sobre 90.000 quintales de jabón, que exporta á Inglaterra y América; las Provincias Vascongadas y Castilla la Vieja y Toledo se distinguen en la fabricación de armas blancas y de fuego; Sevilla, Liérganes, Trubia y Barcelona, en la fundición de cañones. Los colores, las pastas de Italia, los sombreros, los abanicos, la loza, el cristal, los productos químicos, el vidriado, las salazones, la elaboración de toda clase de bebidas espirituosas y de jabones, pólvora, quincalla, hierro colado, caracteres de imprenta, instrumentos de artes y ciencias, grabados, ebanistería y otros infinitos ramos que sería prolijo enumerar, no sólo van multiplicándose cada día y adquiriendo mayor grado de perfección, sino que constituyen la actividad industrial de todas las comarcas de España. Un desarrollo análogo han alcanzado igualmente las minas merced á los nuevos caminos de hierro y otras vías de comunicación recientemente construídas, siendo ya considerable la explotación de la hulla y del carbón de piedra. Para terminar esta breve reseña de nuestra riqueza industrial, citaremos las célebres *alcarrazas* ó vasijas de arcilla porosa de la provincia de Jaén, destinadas á conservar fresca el agua en el estío, y la renombrada fábrica de armas de Toledo, tan famosas por su fino temple.

15. *Comercio.*—La extremada afición al lujo que se desarrolló en tiempo de los emperadores de Occidente, fué causa del engrandecimiento que, por entonces, alcanzara nuestro comercio. Con el afán de saciar todo apetito, de satisfacer todo deseo, Roma se impuso como tributo á toda la tierra, logrando dar trajes suntuosos á sus mujeres, adornos riquísimos á sus ciudades y manjares exquisitos á sus banquetes, con lo cual volvieron á España parte de las riquezas que sus procónsules le habían usurpado. Los buques mercantes de la Bética transportaban á la capital del imperio numerosos cargamentos de trigo, frutos, aceite, vinos, kermes, cinabrio, cera, pez, miel, lienzos, telas y lanas finísimas: en Barcelona, Cartagena y Rosas, no era menos próspero el comercio. Todas las ciudades situadas en el Betis y en la costa meridional, como Híspalis, Canama, Oducia y Nema, contaban con sus compañías de mareantes, llamados *escapharii;* las de Málaga, comerciaban en pescado salado. Todas ellas tenían en Roma sus grandes almacenes, sus casas de banca y algún patrón entre los ciudadanos más esclarecidos. Consérvase todavía una inscripción dedicada á Quinto Pretonio, prefecto de la primera *cohorte recia, patrón de los negociantes de aceite en la Bética.* Otras sociedades romanas estaban en relaciones constantes y directas con la Cantabria y Galicia, de donde exportaban el lino y los metales. Los gaditanos, como de estirpe fenicia, emprendían viajes más largos; surcaban mares desconocidos con el arrojo que exigía la falta completa de la brújula y demás auxilios modernos del arte de la navegación; negociaban por las costas occidentales del Africa, y hacían el comercio de la India oriental. La paz que llegó á disfrutarse durante el reinado de Augusto, y el espíritu mercantil que en las provincias españolas, como en algunas otras del imperio romano, se había desarrollado, mataron la especie de monopolio que Cádiz había venido ejerciendo, en su vastísimo tráfico, con las regiones más apartadas.—Hablando ahora de los tiempos modernos, el comercio interior como el exterior de España ha pasado, cual era consiguiente, por las mismas vicisitudes que la agricultura y que la industria: la falta de una extensa red de caminos de hierro y otras vías de comunicación, ahogó el primero: la aplicación rigurosa del absurdo sistema mercantil, según el cual los metales preciosos constituían por sí mismos toda la riqueza de un pueblo, arruinó el segundo. Hoy, merced á la facilidad de las comunicaciones y á la aplicación de mejores principios económicos, ha recobrado algo de su pasada actividad y grandeza, como vamos á demostrarlo con la inflexible lógica de los números.—A principios de siglo, la importación y exportación reunidas no excedieron de 6.750.000 pesetas: de esta suma, correspondían á la primera las dos terceras partes. Según una estadística publicada en 1897, el valor total de la importación ascendió á 909.538.661 pesetas, y el de la exportación á 1.074.883.372, repartidas en esta forma: Cuba, importaciones, 83.758.201 pesetas; exportaciones, 255.904.875; Puerto Rico, importaciones, 56.204.041; exportaciones, 43.127.589; Filipinas importaciones, 22.976.770; exportaciones, 41.309.557; Canarias, importaciones, 1.314.615; exportaciones, 3.059.405; Alhucemas, exportaciones, 41.922; Ceuta, importaciones, 379.136; exportaciones, 1.302.502; Chafarinas, exportaciones, 55.414; Fernando Poo, importaciones, 1.310.366; exportaciones, 588.704; Melilla, importaciones, 153.545; exportaciones, 1.102.979; Peñón de la Gomera, importaciones, 16.311; exportaciones, 44.904; Río de Oro, importaciones, 36.325; Alemania, importaciones, 44.062.611; exportaciones, 9.389.820; Andorra, importaciones, 343.227; exportaciones, 758.318; Arabia, importaciones, 3.816; Argelia, importaciones, 1.780.085; exportaciones, 3.602.756; Austria, importaciones, 3.685.731; exportaciones, 245.522; Bélgica, importaciones, 40.522.360; exportaciones, 17.650.984; Brasil, importaciones, 10.631; exportaciones, 2.908.897; Chile, importaciones, 17.369; exportaciones, 921.233; China, importaciones, 22.472; exportaciones, 14.293; Colombia, importaciones, 1.265.275; exportaciones, 3.190.834; Dinamarca, importaciones, 1.616.883; exportaciones, 5.018.975; Ecuador, importaciones, 2.[illegible]6[illegible].622; exportaciones, 2.700; Egipto, importaciones, 7.878.953; exportaciones, 31.806; Estados Unidos, importaciones, 73.399.065; exportaciones, 10.845.589; Finlandia, importaciones, 3.175.860; exportaciones, 147.990; Francia, importaciones, 217.713.552; exportaciones, 282.464.497; Gibraltar, importaciones, 6.611.007; exportaciones, 8.582.425; Gran Bretaña, importaciones, 154.708.903; exportaciones, 225.716.676; Grecia, importaciones, 306.355; Guatemala, importaciones, 2.472; exportaciones, 293; Haití, importaciones, 6.128; Holanda, importaciones, 4.335.382; exportaciones, 18.396.441; Honduras, exportaciones, 37.263; Italia, importaciones, 21.500.500; exportaciones, 10.129.040; Japón, importaciones, 910; Marruecos, importaciones, 11.606.159; exportaciones, 1.181.961; Méjico, importaciones, 1.948.668; exportaciones, 8.682.160; Mónaco, exportaciones, 30.400; Noruega, importaciones, 17.277.735; exportaciones, 1.785.264; Persia, importaciones, 4.736; Perú, importaciones, 12.028; exportaciones, 4.187; Portugal, importaciones, 41.068.962; exportaciones, 41.513.130; República Argentina, importaciones, 8.706.814; exportaciones, 10.076.706; Rumanía, importaciones, 8.952.277; Rusia, importaciones, 40.278.996; exportaciones, 946.325; Salvador, exportaciones, 14.624; Santo Domingo, importaciones, 22.392; Suecia, importaciones, 5.574.275; exportaciones, 925.471; Túnez, importaciones, 107.978; exportaciones, 524.319; Turquía, importaciones, 4.710.332; Uru-

guay, importaciones, 5.192.211; exportaciones, 4.794.670; Venezuela, importaciones, 2.996.515; exportaciones, 1.797.406; Posesiones dinamarquesas, importaciones, 65.180; Posesiones francesas, importaciones, 33.223; exportaciones, 792.807; Posesiones holandesas, importaciones, 926.181; Posesiones inglesas, importaciones, 8.228.410; exportaciones, 3.577.766.—Los artículos que por mayor cantidad figuran en la importación, son: algodón, 68.800.000; hulla, 50.830; maderas, 36.070.000; trigo, 35.600.000; tabaco, 32.840.000; maquinaria, 26.890.000; bacalao, 24.370.000. En la exportación: vino, 144.460.000; hierro, 59.600.000; tejidos de algodón, 52.120.000; plomo, 49.830.000; cobre, 48.600.000; naranjas, 40.910.000. Las tres escalas ó tarifas que nos presenta el comercio español en el transcurso de setenta y un años, es la siguiente: principios de este siglo: *comercio general de entrada y salida*, 6,750.000; tiempos del rey Fernando VII, 1.000.000.000; año de 1871, 1.011 millones. Este cuadro demuestra que, en el transcurso del tiempo mencionado, el comercio de nuestro país se ha duplicado sobre quince veces, cuya prosperidad asombrosa es el resultado de tres causas: la desamortización, las libertades políticas y ciertas reformas de los sistemas administrativos y económicos. Actualmente, el total de las importaciones y exportaciones asciende á 1.984.422.033 pesetas.

16. *Marina mercante.*—La marina mercante constaba en 1898 de 1.145 buques de vela con 164.504 toneladas, y 436 vapores con 141.951 toneladas. —El movimiento general de los transportes ha ido también aumentando considerablemente de algunos años á esta parte al tenor de nuestro comercio.

17. *Arquitectura.*—Todos los pueblos que se han sucedido en España, han dejado en ella sus monumentos. Algunas groseras construcciones del Norte de la península, análogas á los *dólmenes* y á los *menhires* de la Galia, parecen recordar la presencia de los íberos y de los celtas. A los tiempos primitivos pertenecen igualmente las porciones de murallas de Tarragona, que sirvieron luego de base á las edificaciones romanas: están formadas de enormes pedruscos dispuestos en hiladas; miden de seis á siete metros de espesor, y aunque se ha notado en ellas algo parecido á las construcciones *pelásgicas*, no se sabe con certeza á qué pueblo pertenecen. En el antiguo Principado de Cataluña, cerca de Olérdola, se han encontrado interesantes sepulturas abiertas en las rocas; y en Guisando (Castilla la Vieja), sobre el camino de Toledo á Avila, tres inmensas estatuas que representan unos toros adornados de cintillas y algunas inscripciones degradadas é indescifrables, que se atribuyen á los fenicios, los cuales adoraban al sol bajo la forma de un toro. —Los romanos dejaron numerosos monumentos en España: cítanse, entre otros, el arco de triunfo, en Barra; una cisterna y un teatro, en Mérida; el templo de Caprara, del orden clásico; el de Barcelona, dedicado á Esculapio; el de Júpiter, en Enjarrama; el de Diana, en Clunia; los de Minerva y Hércules, en Cádiz, y otros varios no menos notables en las orillas del Genil, junto á Córdoba. En la mayor parte de nuestras poblaciones se elevaron edificios religiosos en honor de los dioses de la teogonía grecorromana, y de otros, de significación y origen desconocidos, como *Endovélico* y *Netón*, que parecen ser muy anteriores á la época del imperio. En las ciudades donde residían los procónsules y gobernadores romanos, á quienes estaba confiada la administración, había palacios de suntuosa magnificencia: el de Tarragona, particularmente, era tan espacioso que él solo abarcaba todo el recinto de la ciudad moderna; su fachada tenía sobre 2.000 piés de ancho; se llamaba comunmente el *palacio de Augusto* y había servido de morada á varios emperadores. Cerca de este grandioso alcázar se hallaba el circo, del cual quedan restos todavía; y en Barcelona y en muchas ciudades de Galicia se han conservado magníficos restos de termas romanas; principalmente, en los sitios en donde existen manantiales de baños calientes. Después de las aguas, el lujo que en más alta estima tuvieron los romanos fué el de los sepulcros, que adornaban con grande arte, pompa y riqueza: y no solamente las familias, sino las ciudades los hacían levantar también en honor de sus mejores ciudadanos. Cuando uno llegaba á distinguirse por algún concepto, el Municipio, la Curia, el Senado, votaban fondos para consagrarle un túmulo, como recuerdo del hombre virtuoso ó del ciudadano ejemplar. El culto del sepulcro llegó á ser entonces la expresión exacta del agradecimiento y de la gloria en todos los pueblos civilizados. Los mármoles más selectos, extraídos de la Numidia y que por su excelencia se llamaban en Roma *mármoles africanos*, eran los que se empleaban para el realce de las sepulturas; algunas de ellas se veían adornadas de bajo relieves y de estatuas de un arte primoroso. Los de condición humilde se contentaban con consagrar una columna que terminaba en punta. Recogidas las cenizas, se depositaban en urnas preciosas de mármol, de berroqueña verde, de pórfido y algunas veces de ágata: los epitafios eran por lo común sencillos, leyéndose en ellos la fórmula S. T. T. L., *sit tibi terra levis* (la tierra te sea ligera), característica del paganismo. Entre los monumentos de utilidad pública, debemos citar, en primer término, los puentes y acueductos, construcciones portentosas de la arquitectura romana. El puente de Alcántara, obra maestra y admirable, tanto por la solidez como por la grandeza de sus proporciones, está formado de sillares completamente iguales y levantado sobre seis magníficos arcos; los dos del centro tienen sobre 120 piés de luz; los machones, de forma cuadrada, que los sostienen, 38 de circunferencia: el puente mide 670 piés de largo, 28 de ancho y 204 de altura, contada desde el nivel del agua hasta la haz del antepecho. Según una inscripción que ha quedado intacta en la fachada del arco levantado en el centro de la obra, ésta se llevó á cabo en una época mal deslindada todavía, con las contribuciones recaudadas *(stipe conlatâ)* por varios municipios de la Lusitania. Son igualmente dignos de mención, por la gran celebridad que alcanzaron, el de Evora, levantado sobre el Betis; el de Calatrava y *Agnæ Flaviæ* (hoy Chaves), sobre el Támega, y el de Salamanca, sobre el Tormes. Este último formaba parte de la vía romana llamada *Argentea*, y tenía 500 pasos de longitud y 26 arcos de 70 piés, cuyos machones medían sobre 26 de circunferencia cada uno. El lujo de las aguas, como ya hemos indicado, era lo que más asombraba en aquellos afortunados conquistadores del mundo: entre los acueductos más notables de construcción romana, figuran: el de Segovia, que aún existe; el de Tarragona, que contaba 50.000 varas de largo, y los restos de otro antiquísimo que deben conservarse aún en los alrededores de Sevilla, el cual conducía las aguas á la ciudad, pasando por encima de los muros. Toda la solidez de estas famosas construcciones, que igualan, si no en valentía, en hermosura, á la del *puente de Gard*, resulta sólo de la perfecta colocación de las losas, ó piedras cuadradas que las componen, trabadas, no con argamasa ó betún, sino con algunos trozos de plomo. Varias de nuestras ciudades poseían puertas anchísimas (de entrada) de sillería, y en el interior, pórticos públicos muy hermosos, y plazas espaciosas, cercadas de soportales, que servían de paseo ó punto de reunión, en donde se trataban, principalmente, asuntos de comercio. En Sagunto se encuentran restos todavía de un teatro grandioso, desde el cual gozaban los espectadores de la vista deliciosa de los contornos y de la orilla del mar: un cerro, situado al frente, rechazaba la voz de los actores. El edificio era del orden toscano; estaba construído de pequeñas y largas losas, trabadas con betún, mientras que grandes sillares cuadrados formaban el cuerpo del circo. La escena medía 244 piés de largo y 44 de ancho; y en el fondo elevábanse tres grandes arcos: por el del centro, se presentaban las divinidades; por los dos laterales, los músicos y cantores. Nueve escaleras dividían los *cúneos* y correspondían á otras tantas puertas de entrada; una doble hilera de pórticos (interior y exterior) rodeaba el edificio.—En cuanto á las carreteras

del imperio romano, puede afirmarse que competían en ornato y firmeza; de tal suerte, que nuestro siglo, sin embargo de tantos inventos maravillosos, no tiene nada que pueda compararse con aquellas magníficas vías romanas. El gran cordón, que iba eslabonando las principales ciudades, se extendía desde el centro á la circunferencia, en una longitud de más de 8.500 kilómetros. La gloria inmensa de estos hermosos caminos de la península, cuyos restos (que más de 16 siglos no han podido borrar enteramente) causan todavía el asombro del viajero, se atribuye á la magnificencia de los Antoninos, de Marco Aurelio, de Trajano y de Adriano. En el feliz período de estos emperadores, vió España desmontar sus cumbres, allanar sus despeñaderos y zanjar su suelo con aquellas anchísimas carreteras. Las mayores y más celebradas se dirigían de Oriente á Occidente y se prolongaban desde las Galias hasta Italia: una de Roma á Arlés, bajaba á Narbona; luego, á Cartagena y Málaga; y de ésta, á Cádiz; otra, partía de Milán, atravesaba la Galia narbonense y los Pirineos; pasaba á Barcelona, Tarragona y Zaragoza, terminando en Leon; solamente de Zaragoza arrancaban ocho grandes vías, las cuales se dirigían á los Pirineos, á Tarragona, á Galicia, por Numancia, á Mérida, y luego pasaban á Sevilla, Coimbra, Toledo y otras poblaciones. En Mérida terminaban nueve carreteras; 7 en Asturias: 4 en Lisboa; otras tantas en Brácara; 3 en Sevilla y 7 en Córdoba. Según Bergier, los romanos llegaron á tener á España surcada con estos caminos en un espacio de 21.200 kilómetros, sin contar las obras de terraplén, de elevación ó allanamiento de terrenos. La superficie de estas carreteras solían cubrirse con una capa de argamasilla de arena gruesa y cal, y algunas veces de cascajo menudo y blanquecino, de donde tomó el nombre de *Argentea* la vía militar que atravesaba Salamanca; hallábanse realzadas con elegantes columnas miliarias, en las que se grababan, ya el nombre del emperador que había mandado abrir el camino, ya el del magistrado que le hacía reparar, ó ya, en fin, algún suceso notable contemporáneo; pero puntualizando siempre con el mayor esmero todas las distancias de las grandes ciudades (véase el artículo Calzadas).—La decadencia de las artes españolas coincidió con la caída del poder romano. Después de una efímera dominación de los suevos, de los alanos y de los vándalos, apoderáronse de España los visigodos, y el arte de la construcción no tardó en abandonar las vías clásicas. Gozaban éstos fama de excelentes arquitectos, y el mayor elogio que podía hacerse de un monumento en otros países, era calificarlo de *gótico;* pero su sistema arquitectónico no tenía nada de común con la arquitectura ojival, llamada más tarde impropiamente gótica, puesto que edificaron según el sistema romano ó bizantino. Atribúyese á esta época la construcción de la iglesia de San Nicolás en Gerona; la de las murallas de Toledo; la de los pórticos de las iglesias de Villanueva y la Coruña, y la bóveda de la de Bososte, que bien podría haber sido construída en tiempo de los musulmanes, atendiendo á que el gusto bizantino dominó hasta fines del siglo x.—Con la llegada de los árabes y la aparición de su nuevo arte, que fué desarrollándose con una actividad extraordinaria, tomó nuevo impulso la civilización española. En todas partes se repararon los caminos y las murallas de las ciudades: un lugarteniente de Muza erigió una mezquita en Zaragoza; Al-Samah empezó el hermoso puente de Córdoba; Abd-el-Rhamán, el vencido de Poitiers, embelleció á España con nuevas mezquitas; Ius-suf-el-Ferhi restableció las grandes carreteras militares de Córdoba á Toledo, de Mérida á Lisboa, y la magnífica vía romana de Zaragoza. Ayub reparó las plazas fuertes y fundó á Calatayud; Abd-el-Rhamán-ben-Moawiah, último de los Omiadas, hermoseó á Córdoba, trazó los jardines del alcázar de Sevilla, levantó la casa de la moneda, creó algunas canteras de construcción marítima y echó los fundamentos de la famosa mezquita de aquella ciudad, cuyo monumento terminó Hescham. Bajo el reinado de éste, se fundó un hospital, y el arquitecto Farkid-ben-Aun-el-Dwain elevó la magnífica fuente que lleva su nombre. Abd-el-Rhamán II y Abd-el-Rhamán III acabaron de enriquecer á España con nuevos edificios: el segundo de éstos construyó, no lejos de su capital, el grande alcázar de Zahra, desgraciadamente destruído. Durante los tres primeros siglos de la dominación musulmana, la arquitectura presenta una mezcla de ideas clásicas y bizantinas; pero al fin recibe el sello particular del genio árabe. Los constructores arrancan á los monumentos antiguos sus columnas y sus mármoles y adornan con ellos los nuevos edificios, los cuales reciben la influencia del arte griego, cultivado por los cristianos. El trabajo bizantino aparece en la ornamentación de las puertas y ventanas y cornisas; y en los artesonados, los adornos y los mosaicos en fondo de oro. El estilo árabe se manifestó principalmente en el arco de hierro y en la disposición general de las formas arquitectónicas.—En los siglos xi y xii, bajo la dominación de los almoravides y de los almohades, se transformó el gusto radicalmente: los arquitectos se formaban en las escuelas y no buscaban en los monumentos antiguos y bizantinos los elementos y las ideas de sus construcciones: antes al contrario, crearon un estilo particular que se ha convenido en llamar morisco, porque se creyó que la influencia de los moros no había sido extraña á la dirección de las ideas artísticas de esta época. Por entonces aparecieron las baldosas esmaltadas al estilo persa; la aplicación del estuco ó argamasa, el arco diagonal prolongado, en las bóvedas góticas, los ornamentos caprichosos, las inscripciones cúficas, mezcladas con las arabescas, el calado de los *arcus volutus* ó arcos contorneados, y sus combinaciones de pequeñas cúpulas colgantes, comparadas, no sin fundamento, á las estalactitas cristalizadas de las grutas. A partir del siglo xiii, la arquitectura árabe quedó constituída en toda su imponente originalidad, sin que hubiese en ella un solo elemento que no revelase un carácter suyo, como se ve en la Alhambra, tipo acabado y memoria eterna de aquel ingenio portentoso. Cuando se estudia ese preciosísimo original del gusto árabe; cuando nuestra alma parece extraviarse en la contemplación de una belleza que no cabe en la fantasía, el viajero cree vivir en un mundo soñado y concibe una idea más grande sobre la creación del universo, sobre la naturaleza de los seres y sobre los designios ocultos de la divina Providencia. ¡Tan cierto es que hasta las piedras mudas tienen lengua y son capaces de lo sublime! ¡Tan cierto es que hasta de las piedras inmóviles arranca un canto de poesía, como si fuesen una plegaria, una fe, un amor! ¡Tan cierto que hasta los mármoles tienen una lágrima que el sol evapora y sube á los cielos! ¡Tan cierto es que hasta los mármoles nos hablan de Dios! Un templete, un mirador, una columna, cualquier detalle de la Alhambra, bastaría para hacer inmortal á una generación de artistas. Además de este monumento peregrino, que no halla en toda la tierra mas que un género humano que lo envidia, la hermosa Granada cuenta otros edificios importantes, tales como el *Generalife*, los palacios llamados *el Cuarto Real de Santo Domingo*, así como la *Casa del Carbón*. A este mismo orden de arquitectura corresponden los magníficos baños moriscos que existen en Gerona, Barcelona y Valencia. A fines del siglo xv, los musulmanes, ya debilitados por los progresos de los cristianos, viéronse arrojados de nuestro suelo por Fernando el Católico, y la civilización árabe fué extinguiéndose rápidamente. Mas como los estados cristianos hubiesen adoptado desde larga fecha la arquitectura ojival, de la que eran brillantes modelos las catedrales de Burgos, de Sevilla, de Segovia, de Barcelona, de Toledo y la iglesia de los Reyes, de esta última ciudad, los monumentos de la España cristiana continuaron ofreciendo, por mucho tiempo todavía, en su ornamentación, el gusto morisco, el cual no cedió, sino con gran dificultad, ante el estilo importado por los arquitectos del Occidente. En Guadalupe y en los Dominicos de Valladolid existen admirables monasterios góticos, y en Valencia y Palma, lonjas de comercio del mismo orden. El arte de la construcción sufrió en España, como

en todas partes, la influencia del renacimiento. Becerra y Berruguete, arquitectos, escultores y pintores á la vez, como su maestro Miguel Angel, se pusieron á la cabeza de una nueva escuela: la lucha fué tenaz, empeñada, prolija, porque no fué la lucha de algunos hombres, sino el certamen invisible de los sistemas, de las razas, de las generaciones, de los tiempos. El gusto de la época pareció dividirse en ciertos instantes, abarcando simultáneamente las dos creaciones, viviendo á su tiempo en los dos mundos, como si deseara lo que venía, como si amase lo que había venido, como si latiera su corazón por lo que había de venir. ¡Qué armonías tan consoladoras para los espíritus fervorosos! De aquella enemistad interior y profunda de escuelas contrarias, resumen de famosas civilizaciones, nos muestra un ejemplo la catedral de Málaga, en donde vemos los estilos gótico y clásico mezclados, revueltos, confundidos, combatiéndose hasta en las piedras de una misma fábrica, como antes se habían combatido en el cerebro y en el gusto de los arquitectos de la obra. La confusión de aquella catedral no es la confusión de sus piedras, sino la confusión de piedras anteriores que se desploman sin concierto en la imaginación del artista, porque cuando llega la hora de una catástrofe providencial, todo contribuye, hasta las piedras del monumento, á que se realice en el mundo el nuevo arcano de aquel pensamiento divino. Los mismos ejemplos hallamos en el altar mayor de la catedral de Sevilla y en el sepulcro de Fernando el Católico de la catedral de Granada. El estilo clásico acabó por sobreponerse, y así observamos que en el famoso monasterio del Escorial, construído por Felipe II, no se encuentra ya un solo trazo de las diversas arquitecturas de la Edad media. A esta misma época pertenece el palacio de Aranjuez. Por lo demás, todos los monumentos levantados en España, bajo los príncipes de la casa de Austria, no presentan el aspecto severo del Escorial, como lo prueba la elegante fachada del convento de la Virgen, en Cádiz. Cuando se reflexiona sobre esta época de la historia patria, el entendimiento encuentra motivos para creer que las mismas causas que ocasionaron, durante el siglo XVIII, la decadencia de la monarquía española, transcendieron á la arquitectura, porque la piedra cae con los pueblos, como los pueblos caen con la piedra. Juvara presentó los planos para un nuevo palacio real, en Madrid; Felipe V adoptó los de Sacchetti, autor del sólido edificio que hoy existe. Los arquitectos eran generalmente más afortunados en las distribuciones interiores, en las cuales hacían alarde de una magnificencia que no excluía el buen gusto. Entre éstos, cítanse á D. Mariano López Aguado, Custodio Teodoro Moreno, Juan Miguel de Inclán Valdés y Aníbal Alvarez.

18. *Escultura.*—El museo de Madrid y los de algunas otras ciudades, así como los gabinetes de varios aficionados á la arqueología, contienen estatuas antiquísimas de muchísimo mérito, entalladas en los solares de antiguos establecimientos romanos; y en las excavaciones, un número más considerable todavía de zócalos y pedestales, en su mayor parte de mármol. Esto, sin embargo, no prueba que en la estatuaria española no se empleasen entonces el bronce y los demás metales; antes bien debió de ser así, puesto que algunas inscripciones revelan la existencia de una multitud de estatuas de bronce, de plata y aun de oro. En el circo de Murviedro (Sagunto), existía un mosaico notabilísimo, que se ha perdido de un siglo á esta parte, el cual, como el que fué descubierto á principios del presente en la plaza del circo de Itálica, atestiguan una vez más la grande altura á que se había encumbrado España durante el largo y brillantísimo período de la dominación romana. Un mosaico de 38 piés de largo y 27 de ancho, en el que campea todo género de primores, es uno de los monumentos más vistosos y originales del arte antiguo, cuyo realce corresponde á las antigüedades españolas. En el centro de esta hermosa labor se representa un circo prolongado; en uno de los lados, una corrida de carros y un ejercicio de lidiadores; en las divisiones circulares que forman la circunferencia, se ven las nueve musas, un considerable número de animales y varias figuras alegóricas; entre éstas se distingue un centauro (que los antiguos consideraban como el numen de los griegos del circo) y las cuatro estaciones, cada una de las cuales representada con el matiz parecido al de los vestidos de los atletas que peleaban en la palestra.—En el siglo XI, época en que la escultura empezó á practicarse con éxito en España, floreció en Castilla un tal llamado Aparicio, á quien el rey don Sancho el *Grande* mandó hacer la urna de san Millán. En el siguiente siglo, Mateo, escultor y arquitecto á la vez, construyó la catedral de Santiago en Galicia, y la adornó de estatuas y de bajo relieves. En 1278, hizo Bartolomé varias de aquéllas para la puerta principal de la catedral de Tarragona, en donde figuran también otras de Jaime Castayls, artista catalán del siglo XV. En 1410 esculpió Centellas las sillas del coro de la catedral de Palencia, y en la de Tarragona se admira un hermoso retablo en mármol, empezado en 1426 por Pedro Juan, y concluído por Mota. La iglesia episcopal de Sevilla encierra numerosas obras de Mercadante y de su discípulo Onofre Sánchez; y en la segunda mitad del siglo XV, Gil de Siloé hizo su reputación en Burgos con el sepulcro del rey Don Juan II, y Paulo Ortiz en Toledo con el del condestable de Castilla don Alvaro de Luna. Entre los escultores del siglo XVI se distinguieron: los arquitectos Becerra, Berruguete y Juan Bautista Montenegro, quienes siguieron la influencia del renacimiento italiano; Juan Olózaga, cuyos notables trabajos adornan la catedral de Huesca; Sebastián de Aponte, que ejecutó las sillas del coro del colegio de Medina del Campo; Juan Pérez, que hizo las estatuas colosales para la cúpula de la catedral de Sevilla; Bartolomé Ordóñez, autor de la magnífica tumba del cardenal Jiménez de Cisneros, situada en la iglesia del colegio de San Ildefonso, y Pedro de Valdelvira, que se inspiró principalmente en las obras de Miguel Angel. El siglo XVII vió florecer á Gregorio Hernández, cuyas obras figuran en Madrid, Salamanca y Valladolid; á Juan Martínez Montañez, á quien pocos artistas han igualado en la naturalidad de las actitudes y de los ropajes, y á Juan Rebenga, habilísimo en la ejecución de pequeñas figuras en cera. Al siglo XVIII pertenecen Juan de Hinestrosa, famoso por sus animales en madera y barro, que él mismo iluminaba con muchísimo arte, y Antonio Salvador, que alcanzó una gran reputación por sus notables Crucifijos. En el siglo XIX, han descollado José Alvarez, Antonio Sola, Medina, Ponzano, Francisco Pérez del Valle, Esteban de Agreda y Francisco Elías.

19. *Pintura.*—Este ramo de las bellas artes brilló poco en España durante la Edad media: hasta el siglo XIV no se hace mención del nombre de ningún artista. En el siglo XV, la escuela española estuvo generalmente como subordinada á la de los Países Bajos; entre los pintores flamencos residentes en España, cítanse á Rogel y Juan Flamad. Más tarde, los contemporáneos de Carlos V imitaron á Alberto Dürer y la escuela alemana, entre ellos, Gallegos y Alonso Sánchez Coello, á quien llamaban el portugués por haber pasado una parte de su vida en la corte de Lisboa. Con el renacimiento se inauguró en España una nueva era para la pintura: Becerra, Pedro Campaña y Berruguete, discípulos de Miguel Angel, extendieron en nuestro país la influencia italiana; Pablo de Aregio y Francisco Neapolí imitaron con bastante exactitud el sabio estilo y la manera delicadísima de Leonardo de Vinci; don Pablo de Céspedes, que había estudiado en Italia, y á quien se le apellidaba en Roma el *Rafael español*, no se limitó solamente á adornar de frescos la iglesia de Araceli, la de la Trinità-del-Monte y la capilla de la *Annonciata*, sino que escribió también un *Tratado de perspectiva*, un *Paralelo de la pintura y de la escultura antiguas y modernas*, y un poema sobre la primera de dichas bellas artes. La protección de Felipe II despertó el entusiasmo de los artistas. Alonso Sánchez Coello y Fernández Navarrete, llamado el *Mudo*, imitaron á Ticiano; Francisco Ribalta intentó apropiarse el

estilo de Sebastián de Piombo; Luis de Vargas se inspiró en los cuadros de Julio Romano y de Perino del Vaga, y Morales el *Divino* y Vicente Joanes siguieron también la escuela italiana. Otros pintores imitaron á los flamencos, y así encontramos que las obras de Pantoja de la Cruz ofrecen una grande analogía con las de Antonio Moor de Utrecht. Bajo el reinado de Felipe III, la escuela de Valencia, ya ilustrada por Aregio, Neapolí y Ribalta, y representada por Pedro Orvente y José Ribera, no tuvo tampoco un estilo propio, una forma totalmente original. Hasta la época de Felipe IV no se formó en ESPAÑA una escuela de pintura verdaderamente española, la cual dió principio simultáneamente en Sevilla y Madrid. Sus más ilustres representantes en la primera de estas poblaciones, fueron: Francisco Pacheco, Juan de las Roelas, los tres Castillos, Pedro de Moya, discípulo de Van-Dyck; Velázquez de Silva, notabilísimo por la corrección del dibujo, la frescura, brillantez y naturalidad del colorido, y á quien únicamente se moteja un poco de dureza en los contornos; Zurbarán, cuyas obras se distinguen por un carácter grave y profundamente religioso y el arte admirable que se observa en las cabezas de sus monjes y en sus ropajes; Bartolomé Esteban de Murillo, considerado generalmente como el primero de nuestros pintores, por la vida, la verdad y el vigor de sus retratos, la pureza ideal de sus Vírgenes y la frescura y transparencia del colorido, y Alonso Cano, cuyo hechizo y suavidad justifican el sobrenombre de *Albano español*. La escuela madrileña produjo: á Luis Tristán, los dos Carduchos, florentinos de nacimiento; Juan de Paraja y Mazo Martínez, discípulos de Velázquez; Antonio Pereda, que logró sobrepujar en el colorido al mismo Murillo; Juan Careno de Miranda, fray Rizi, Juan Antonio Escalante, Claudio Coello y otros. La escuela española tiene por caracteres distintivos una naturalidad inteligente, que algunas veces traspasa los límites de la belleza; una composición y un dibujo valiente y atrevido, sin tener nada de caprichoso ni de arbitrario, y un colorido brillante, transparente y extraordinariamente dulce. La encarnación es pálida, como la de los cuerpos de los españoles, pero llena de vida y de frescura. La decadencia de esta noble arte empezó bajo el reinado de Carlos II: el último tercio del siglo XVII no produjo más que un solo artista de talento, Carreño. Antonio Palomino de Velasco, más que á sus cuadros, debe su importancia á las noticias que publicó sobre los antiguos artistas españoles; y Antonio Viladomat y Alonso de Tobar no fueron más que pálidos imitadores de sus maestros. Bajo Felipe V, Bonavía, Luxán, Calleja y los tres hermanos González Velázquez no pasaron de medianías. Fernando VI estableció en Madrid una academia de pintura, escultura y arquitectura: Carlos III protegió á los dos mejores discípulos de Mengs, Beratón y Goya; pero las turbulencias de su reinado le impidieron llevar á feliz término todas las mejoras que sobre las bellas artes se había propuesto.—Los pintores españoles del presente siglo siguieron en su mayoría la influencia de la escuela francesa de David; entre ellos, Mariano Sánchez, José Aparicio, Bartolomé Montalvo, Vicente López y Portana; José y Federico Madrazo, Juan Antonio y Carlos Luis Rivera, Nivelles y Helip, Esquivel, Pedro Kuntz, Valentín Carderera, José Gutiérrez de la Vega, José Elbo, Tegeo, Agapito López San Román, Alenza, Cavanna, Candereta, Benito Sanz, Ferrán, Ortega, Van-Halén, Buccelli, Pérez, Villaamil y Hortigosa. En nuestros días, *el cuadro de los Comuneros*, de Gisbert, trajo á ESPAÑA una nueva pintura, la pintura propia de nuestro siglo, debiéndosele considerar como el legítimo representante de la *escuela social* de Horacio Vernet.

20. *Música*.—ESPAÑA no puede rivalizar con Italia, Alemania y Francia, ni en el número ni en el mérito de sus compositores. En 1254, fundóse en Salamanca una academia de música, la cual dotó el rey Don Alfonso X de Castilla: el cabildo de la catedral de Toledo posee un manuscrito que contiene algunos aires compuestos por este monarca. En el siglo XIV, Don Juan I, rey de Aragón, instituyó una escuela de música en Barcelona: y el marqués de Santillana, en el tratado que publicó por los años 1440 sobre la poesía castellana, menciona á varios músicos, y entre ellos, á don Jorge de San-Sorde, de Valencia. En esta misma época, Bartolomé Ramos Pereira, profesor de la academia de Salamanca, fué llamado para ocupar la cátedra de música, creada por Nicolás V en Polonia, y demostró los errores en otro tiempo cometidos por Gui de Arezzo. Francisco Tovar escribió un *Libro de la música práctica*; Melchor de Torres, un *Arte del canto*, y Cipriano de la Huerga, un *Tratado sobre la música de los hebreos*.—El siglo XVI fué fecundo en grandes músicos. Entre los teóricos, figuran don Pedro de Ureña, á quien se le atribuye la adición de la nota *si*, en el diapasón de Gui de Arezzo, y al ciego Francisco Salinas, natural de Burgos, muy conocido también como hábil organista. El clero y algunos particulares opulentos dieron con su apoyo grande impulso á la música religiosa: Cristóbal Morales, Victoria, Carlos Patiño, Juan Roldán, Vicente García, Francisco Guerrero y José Nebra compusieron varias misas y motetes. Entre los músicos de esta época, figuraron igualmente el catalán Flecha, el madrileño Ortiz y Cabezón, el cordobés Infantas, el navarro Azpilcueta y el extremeño Durón. Entre los compositores de música sagrada de los siglos XVII y XXIII se distinguieron Ortells, Babán, Rabaza, Pradas, Fuentes, Morera y Pons. Desatendida por el Gobierno la música dramática, apenas logró llamar la atención: empezóse por tocar detrás de la cortina, durante los entreactos, algunos instrumentos, los cuales fueron sustituídos más tarde, siempre en los intermedios, por coros acompañados; pero la música no llegó á mezclarse con la declamación. No se tiene noticia de que la verdadera ópera haya sido cantada en tiempos de Carlos II. No gustando á los españoles la música francesa, para representar en Madrid los dramas líricos italianos, que tan buena acogida han alcanzado en ESPAÑA, desde entonces, se hizo venir exprofeso de Nápoles y de Milán á los músicos y á los cantantes. Bajo el reinado de Fernando VI, llegó la música á imperar verdaderamente con el célebre cantor Farinelli, el cual obtuvo el permiso de aquel monarca para establecer un teatro italiano en el palacio del Buen Retiro. Hoy, en los teatros de Barcelona, Sevilla y Valencia, se canta, con el mismo éxito que en Madrid, la ópera italiana, y en la mayor parte de nuestras provincias se representa un sinnúmero de piezas y juguetes líricos españoles, como tonadillas, sainetes, y particularmente la zarzuela, género que el célebre tenor Manuel García dió á conocer en los comienzos del presente siglo, y que, desde entonces, han venido cultivando con singular acierto nuestros grandes poetas y compositores. Los maestros que más impulsaron el nuevo género, desde la fundación del teatro de la zarzuela, fueron Arrieta, Barbieri, Gaztambide y *Oudrid*. Dando por sentado el mucho mérito de varias piezas de los maestros mencionados, nos parece que el primer lauro de la música de zarzuela corresponde al originalísimo Barbieri por su precioso *Jugar con fuego*. Por lo demás, la música española es famosa en todos los pueblos civilizados por la rica y graciosa originalidad de nuestras canciones nacionales, como *la jota aragonesa, la rondeña, la malagueña, las manchegas, las seguidillas ó sevillanas y el fandango*, así como por *las playeras, la soledad y el vito*, en cuyas melodías prolongadas y tristes está respirando la apasionada música de los orientales. Hoy priva extraordinariamente en el gusto público un estilo llamado *flamenco*, que viene á ser como la germanía de la música, y que durará poco, puesto que se prodiga mucho. Cuando un género se exagera, acaba necesariamente por aburrir, como todo manjar muy dulce acaba necesariamente por empalagar. Es muy posible que cuando pase el *estilo flamenco*, la noble música española no tenga más que un recuerdo triste, semejante á la gasa negra con que se cubre el rostro de un difunto.

21. *Lengua*.—Se ignora si los españoles hablaban, con anterioridad á

la conquista romana, una lengua única: los sabios, al menos, no han podido determinarla. Un escritor del siglo VIII, Luitprand, hace mención de diez idiomas que se hablaban aun en tiempo del emperador Augusto; pero no cita más que el *cántabro*, el *celtíbero* y el *español antiguo*, y no ha sabido decir si el primero de éstos se reprodujo, sin muchas alteraciones, en el *vasco*, y si, bajo el nombre de *español antiguo*, entendió el *turdetano*, el *bástulo* ó cualquier otro dialecto. El *fenicio* y el *cartaginés* debieron necesariamente influir en los idiomas primitivos de España; pero después de la conquista de los romanos, la división de estos mismos idiomas, que no tenían ni la fuerza de un lazo social, ni el interés de una literatura, favoreció el progreso del latín, que no tardó mucho en enseñorearse de todos ellos. Sin embargo, no desaparecieron por completo entre los indígenas, puesto que, en algunas medallas del imperio romano, se encuentra el bástulo empleado juntamente con el latín.—Los *suevos*, los *alanos*, los *vándalos* y los *visigodos*, invadiendo á España á principios del siglo v de nuestra era, trajeron consigo los idiomas germánicos. Oscurecidos en breve los tres primeros pueblos y más dispuesto el cuarto á tomar las costumbres y la lengua de los vencidos que á imponerles las suyas, el latín, á pesar de la introducción de algunos elementos tudescos, continuó siendo la lengua dominante de la patria común. La influencia que los árabes ejercieron en nuestro idioma fué más general, más trascendente, más profunda, más decisiva, y este hecho tiene su explicación en la esencia misma de las cosas. El soldado basta para la conquista del terreno: pero únicamente el apóstol, el sabio, el artista, el comerciante y el industrial pueden conquistar á los hombres. Los árabes, que vienen á España en el siglo VIII con una lengua culta, con invenciones importantes, con una civilización poderosa, nos traían todo un orden jerárquico en la esfera de la especulación y del experimento, y excusado parece decir que toda potestad jerárquica tiene que fundar su jerarquía. Los conocimientos de los árades en alquimia, en astronomía, en matemáticas, en Medicina, en botánica, en arquitectura, en artefactos, nos proporcionaban gérmenes y elementos para un nuevo idioma, y el idioma nuevo encontró manera de filtrarse en el lenguaje nacional, porque el habla de un pueblo hace lo que la atmósfera: asimila algo de los miasmas que la surcan. Sólo así podemos darnos cuenta de un hecho rarísimo, casi incomprensible, que se observa en la historia de los tiempos medios. Hubo una época en que los españoles hablaban á la romana; pero pensaban, obraban, sentían, á lo árabe; y era que los conquistadores habían sentado sus reales en el espíritu de las generaciones conquistadas, porque los pueblos van adonde va el espíritu de los pueblos. Y por eso reinaron los árabes durante tanto tiempo sobre una gran parte de nuestro territorio; por eso alumbró aquella guerra el sol ensangrentado de siete siglos, que esto se verifica siempre que se hace, no guerra de acero, sino guerra de alma. Al expulsar de nuestra tierra á nuestros antiguos dominadores, tuvimos que expulsarlos, no de la superficie del territorio, sino de las profundidades de nuestra inteligencia, de nuestro corazón, de nuestras costumbres, casi de nuestra misma raza. ¿Quién puede decir, aun en el día de hoy: «yo no tengo nada del zeneta, del omiada, del almoravid, del abencerraje?» Esto sería tan absurdo como el que dijera nuestro idioma: «yo no tengo nada de aquellas universidades de Sevilla y de Córdoba, de donde brotó la erudición arábigo-hispana, la más floreciente y famosa desde el siglo VIII al siglo XV, sin embargo de tener enfrente la escuela formidable de un san Alberto y de un santo Tomás.» Los indígenas comprendían y hablaban el árabe en las muchas comarcas sometidas al yugo sarraceno, mientras que, en los mismos estados cristianos, el latín y el árabe alternaban y se confundían muchas veces, como lo han demostrado infinitas medallas de la Edad media. La genealogía de la lengua española, llamada *romance*, por ser una de las lenguas romanas, es la siguiente: Los latinos nos dieron el fondo y el genio del idioma nacional; los griegos, el lenguaje científico; la dominación goda, ciertos elementos germánicos; el bajo latín, que tiene por intérprete en España á san Isidoro, se refleja en el romance antiguo, cuya encarnación más universal y genuína es el *Fuero Juzgo*, obra inmortal de los Concilios de Toledo, coronada más tarde por un gran monumento del siglo XIII; las *Partidas:* el caldeo, el hebreo y el siriaco nos enviaron un centenar de voces directas; el vascuence nos dió sus avenidas, no tan caudalosas como se ha creído: los persas, por medio del mogol; los malayos y javaneses, por medio del comercio con nuestras colonias y con la India, enriquecieron nuestro idioma con más de cien voces de historia natural; la conquista de América nos trajo una parte del habla indígena: el árabe, que es la primera de nuestras lenguas madres, después del latín y del griego, dejó en España más de tres mil voces, la articulación gutural, que convertía la *h* en *j*, y la adición del elemento *al*, como en *alcuza*, que representa el artículo arábigo, carácter permanente del español moderno. Un sabio jesuíta del siglo pasado, el padre Manuel de Larramendi, afirma que, de 13.365 voces que contaba la lengua española en la época en que escribía, eran; 5.385, latinas; 1.951, vascongadas (número excesivo); 973, griegas; 565, de origen arábigo (número insignificante); 90, hebreas, y 2.786, de origen aún no conocido. A estos datos, escasísimos en la actualidad, podrían agregarse, añade Monlau, las infinitas voces italianas y francesas modernamente introducidas en nuestro idioma. Dividido primitivamente nuestro romance en multitud de dialectos, no llegó á ser lengua nacional hasta después de verificarse la reunión de todos los estados cristianos bajo un solo poder. Al lado de los dialectos romanos que se desarrollaron entre el pueblo durante la dominación árabe, se citan, como los más importantes, el *lemosín*, que se habla en la costa oriental de la península, en Cataluña y Valencia; el *gallego*, de que es hijo el portugués, en la costa occidental, y el *castellano*, en el centro. Este último fué el que predominó sobre todos los otros, cuando se fundó el señorío histórico y político que dió á la monarquía española el título de monarquía castellana, ó al trono español el nombre de trono de Castilla. Sólo el portugués ha conservado su desarrollo independiente, merced á las complicaciones y circunstancias infelices que hicieron de Portugal un reino aparte.—El idioma oficial es el español ó castellano; rico, sonoro, majestuoso, poético, lleno de fuerza y de armonía, llamado *lengua de los dioses*.

22. *Literatura*. (Véase el artículo Literatura.)

23. *Medicina*.-Los primitivos tiempos de nuestra patria aparecen envueltos en la misma densa oscuridad que los demás pueblos antiguos; siendo muy de notar la discordancia y confusión que se echan de ver en todos los autores, respecto del origen, civilización y progresos de los primeros españoles. Según competentes autores, que lograron reunir un sinnúmero de datos extraídos de los antiguos historiadores fenicios, caldeos, egipcios, griegos y romanos, después de la confusión de lenguas, en Babel, año 2193 del mundo, según la Santa Vulgata, ó 2135 antes de la época en que, según Syneclo, fué arruinada la ciudad de Troya, llegó á España una colonia de los dispersos, capitaneada por Tarsis, hijo de Javán, nieto de Japhet, trayendo consigo todos los adelantos que en época tan remota había conquistado la civilización. Esta colonia se estableció en nuestro país, en donde su jefe fundó varias poblaciones, instituyendo en ellas su religión y su gobierno. Desde esta fecha, empezó España á ser un país culto, el cual obedecía las leyes emanadas de su sabio rey, que comenzó ya á fomentar el gusto por las letras, las cuales tienen más antigüedad en nuestra patria que las de los fenicios y los hebreos, como lo prueban: 1.°, el que las antiquísimas monedas españolas, que aún se conservan, tienen inscritos ciertos caracteres que, como no son de los fenicios, ni de los cartagineses, ni de los romanos, que fueron los pueblos que primero dominaron en España, nos permiten asegurar, sin

temor de equivocarnos, que son anteriores á la venida de dichos extranjeros; 2.°, la cita de Estrabón de las dos columnas de oro y plata que se conservaban en el templo de Hércules, en Cádiz, que fué fundado antes del nacimiento de Abraham, y en las cuales había dos inscripciones que contenían lo que costó la fábrica del templo. Estas inscripciones, dice Filostrato, estaban grabadas con letras que ni eran egipcias, ni indias, ni conocidas por otro alguno. En época muy anterior á la dominación romana, tenían ya los españoles muchos conocimientos adquiridos, bien por su propia observación y experiencia, bien por las noticias que les proporcionara su trato con los fenicios, griegos y cartagineses. Los *túrdulos* y *turdetanos*, que ocupaban nuestra Andalucía, eran los más sabios de la nación y poseían libros de una antigüedad casi fabulosa. En ellos se hallaban sus poemas y sus leyes escritas en verso. Infiérese de la tradición conservada en la Andalucía sobre la antigüedad de sus escritos, que en ella habían florecido las ciencias en tiempos muy remotos. Según Estrabón, los *turdetanos* tenían conocimiento de la poesía y varias ciencias, pues no sólo conservaban leyes antiguas escritas en verso, sino otros poemas y volúmenes de memorables tradiciones. La Medicina, que había empezado á florecer al par que la de Roma, decayó visiblemente con la irrupción de los bárbaros del Norte; decadencia que fué en aumento con la invasión de los godos en el siglo v. Según opiniones autorizadas, éstos, durante los tres siglos que duró su dominación, persiguieron las ciencias, en vez de ampararlas, y descuidaron el estudio de la Medicina; si bien legislaron acerca de ella, como autores del *Fuero Juzgo*. Esto, no obstante, á mediados del siglo vi y bajo el reinado de los godos, se hizo en Mérida, por el obispo Paulo, la operación cesárea en madre viva y feto muerto. Es la primera de esta especie de que hace mención la historia médica. — Los árabes, al contrario de los godos, cultivaron siempre la Medicina, con más ó menos predilección: en las épocas florecientes tuvieron médicos famosos, muchos de ellos cristianos, á quienes premiaron con esplendidez. Su arte predilecto fué la Medicina, no sólo por la necesidad que tenían de ella, sino también porque los califas apetecieron siempre con ahinco mantener la vida deliciosa y sensual con que les brindaba su ley. La química, que los griegos habían empleado únicamente en la fundición del metal, entró en la Medicina árabe, y á ella se debe la destilación química de las aguas. En los escritos del alquimista Geber, se hace mención de algunas preparaciones mercuriales, como el sublimado corrosivo y precipitado rojo; del ácido nítrico y nitro muriático; del nitrato de plata y otros. El uso del maná, el ruibarbo, el sen y la casia, como purgantes; el empleo del azúcar para la elaboración de los jarabes; el de varias plantas, como el anacardo, el santalus y la nuez moscada; así como el del almizcle, el ámbar, el alcanfor y otras muchas substancias, débense igualmente á los árabes españoles. Entre los varios descubrimientos que se hicieron en ESPAÑA, desde antes de Jesucristo hasta el siglo XIII, habla Plinio de la invención de algunos remedios para la mordedura del perro rabioso, como el agua de la raíz de la rosa silvestre, que los griegos llamaban *cinorrodon*, y los españoles *escaramujo*; para el de la víbora y otros animales venenosos, la hierba conocida con el nombre de *dracúnculo*, *tragontia* ó *dragontea menor*; el del comino, para los flatos y dolores del estómago y de vientre; el mineral llamado *espumá de plata*, que las mujeres empleaban para quitar las manchas y las cicatrices del rostro y poner resplandeciente el cabello: su principal virtud consistía en templar, purgar y ablandar los humores y criar carnes en las llagas. También fueron conocidas las propiedades del opio y el famoso veneno *tóxico*, que se extraía de la cicuta. A beneficio de los progresos del siglo XVI, la Medicina se engrandeció en mayor escala, abarcando todas las noticias necesarias al médico y dando á luz muchos libros clásicos, calcados en las máximas de la escuela de Hipócrates. En una obra impresa en 1564 por el honrado varón D. Francisco de la Reina, se manifiesta ya, de un modo muy claro, el conocimiento de la circulación general de la sangre; descubrimiento que algunos autores del siglo XVI intentaron usurpar á los españoles. En esta misma época, importaron de América y de las islas occidentales un considerable número de medicamentos, cuyas propiedades, descritas por varios autores, arreglóranse á la clasificación fundada por Galeno, de *fríos*, *húmedos*, *calientes* y *secos*. En 1638 se descubrió en el Perú la *quinina*, cuyas raras virtudes antifebrífugas dió el virrey Chinchón á conocer en ESPAÑA, cuando regresó á ella en 1640; siendo después clasificadas y distinguidas sus diversas especies, que Linneo reunió en un solo género, bajo el nombre de *chinchona*. Durante los siglos XVII y XVIII, la Medicina española, por causas harto conocidas para que las recordemos, no fué tan brillante ni operó los progresos que en otras naciones de Europa. Sin embargo, la enseñanza médica recibió un impulso saludable con la instalación y fomento de colegios, academias y escuelas prácticas; florecieron muchos médicos ilustres, y la inmensa erudición que atesora la mayor parte de las obras que nos dejaron, prueba evidentemente el profundo estudio que habían hecho de los escritos de los antiguos y modernos. Por lo que hace á la Medicina de nuestro siglo, puede afirmarse que nos representa con harta gloria nacional en la civilización europea.

22. *Numismática*.—**ESPAÑA** tuvo sus monedas con anterioridad á la conquista romana. Se han conservado medallas *cástulas* y *celtíberas*; las colonias griegas de *Emporiæ* y de *Rhoda* acuñaron dracmas; Cádiz y otras muchas ciudades del Mediodía tuvieron varias especies de bronce con inscripciones púnicas. Después de establecidos los romanos, las ciudades españolas conservaron sus tipos monetarios; pero adicionándoles las inscripciones latinas. Estas piezas bilingües fueron, por último, sustituídas por otras puramente romanas, y, para que la semejanza de ESPAÑA con las ciudades italianas fuese completa, acuñáronse monedas en nombre de las familias consulares. Las que se acuñaron después de la invasión de los visigodos, se resienten de la barbarie de su tiempo: los caracteres aparecen algunas veces tan mal formados, que las inscripciones resultan indescifrables; las efigies son rudas y groseras; en algunas piezas se ha venido tomando largo tiempo por un escarabajo la victoria que el obrero había querido representar. Las monedas de los visigodos llevaron hasta fines del siglo VI el nombre del emperador, y sólo entonces se vió figurar en ellas los nombres de sus reyes. Estas monedas son de oro y de plata; el *flaón* de las primeras es más largo y más delgado, pero el peso es el mismo. En oposición al uso adoptado por los francos, los bustos aparecen en ellas de frente, debiendo notarse que hacia fines del reinado de los visigodos, los monogramas reemplazan frecuentemente las efigies reales. A partir del siglo VIII, ESPAÑA, dividida entre los cristianos y los árabes, participó de la Europa y del Oriente en su sistema monetario. Los califas de Córdoba acuñaron numerosas piezas de plata y de oro, las cuales traían algunas máximas del Corán; pero sin ninguna figura adornada. Los reyes de Castilla, de León y Navarra tuvieron diferentes especies del sistema del Mediodía de Francia, las cuales llevaban invariablemente, en el anverso, la cabeza del rey, y, en el reverso, ya una palma, ya una cruz, en Barcelona; un castillo, en Castilla; un león, en León, y así sucesivamente. A consecuencia del contacto continuo con los musulmanes, algunos príncipes cristianos acuñaron unas monedas, llamadas *marabotines*, en las que figuran juntos: el nombre de aquéllos, escrito en letras romanas, el emblema de la cruz y una inscripción en caracteres arábigos. En el siglo XIV se renunció, en el Norte de ESPAÑA, á la falsificación de las piezas árabes: en Navarra, donde reinaba una dinastía francesa, se aproximaron más al sistema francés: en Aragón, sus frecuentísimas relaciones con la Italia introdujeron la imitación del florín. Un sistema monetario puramente español, no llegó á establecerse en ESPAÑA hasta después de la destrucción del reino musulmán de Gra-

nada, en 1492, y del descubrimiento del Nuevo Mundo. Con motivo de la abundancia de metales preciosos que aquel descubrimiento trajo á España, nuestro país inundó á Europa de sus monedas, durante el siglo XVI. Frecuentemente no se tomaban el trabajo de acuñar las piezas con una forma regular, sino que se cortaba un lingote, y se le imponía un tipo, ordinariamente el escudo acuartelado de León y Castilla; ó se daba al *flaón* de las monedas unas dimensiones exageradas. Bajo el punto de vista de la fabricación, caímos en el último grado de barbarie, y, hasta nuestros días, las piezas españolas fueron muy inferiores á las del resto de toda Europa.

23. *Gobierno.*—La España es una monarquía constitucional, hereditaria en las líneas masculina y femenina: el gobierno está confiado al Rey y á las Cortes.—*Poder real.* El monarca es inviolable é irresponsable; sanciona, promulga y hace ejecutar las leyes; declara la guerra y hace la paz; dirige las relaciones diplomáticas; otorga los empleos, distribuye las recompensas y títulos honoríficos, y convoca, suspende y disuelve las Cortes, con la obligación de reunirlas de nuevo en el espacio de tres meses: la justicia se administra en su nombre. No puede, sin la autorización previa de las Cámaras, ceder ó empeñar parte del territorio, admitir tropas extranjeras en su reino, conceder subsidios á las demás naciones, ratificar los tratados de alianza ofensiva, abdicar la corona y contraer matrimonio: esta última condición es igualmente extensiva á su inmediato sucesor. El soberano recibe, como lista civil, 9.550.000 pesetas, y comparte el poder con la representación nacional, según la nueva Constitución votada por las Cortes en 1876.—*Poder legislativo.* Constituyen éste el Senado y el Congreso. Forman el Senado: 1.°, los príncipes de sangre real, los grandes de España y los altos funcionarios del Estado; 2.°, los senadores nombrados por la corona, y 3.°, los senadores elegidos por las altas corporaciones y los ciudadanos que pagan mayor contribución. El número de senadores de derecho y de elección real no puede pasar de 180, ni el de los elegibles, exceder de esta cifra. El cargo es gratuito y vitalicio. El presidente y los vicepresidentes son de nombramiento real para toda la legislatura. Este alto Cuerpo, además de sus funciones legislativas, juzga á los ministros, acusados por el Congreso de violar la Constitución; los atentados contra el monarca y la seguridad del Estado, y en las causas formadas á alguno de sus miembros. El Congreso se compone de los diputados elegidos directamente (uno por cada 15.000 almas) por los electores de cada distrito: el cargo es también gratuito, y su duración, de cinco años. Entiende principalmente en la formación anual de los presupuestos generales del Estado. Sus individuos, como los del Senado, son inviolables. —*Poder ejecutivo.* Constitúyenle un presidente sin cartera y ocho ministros, responsables ante los Cuerpos colegisladores y el monarca, encargados de los departamentos de Estado, Gracia y Justicia, Guerra, Marina, Gobernación, Instrucción pública y Bellas artes, Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas y Hacienda. Cada ministro recibe el sueldo de 30.000 pesetas anuales.—*Presidencia del Consejo.* Comprende el personal de la subsecretaría y el Consejo de Estado, que se compone: de un presidente, 32 consejeros, un secretario general, un fiscal, 4 tenientes fiscales, y las correspondientes plantillas de oficiales y subalternos. Los gastos de la presidencia importan 735.883'33 pesetas.—*Estado.* Este departamento ministerial comprende las relaciones exteriores, el nombramiento de los agentes diplomáticos, la interpretación de lenguas, el tribunal de la *Rota*, la agencia de preces á Roma, la diputación permanente de la grandeza de España y las órdenes, excepto las de san Fernando y san Hermenegildo, que son puramente militares. Las órdenes españolas son: la del Toisón de Oro, que cuenta 50 collares; la de Carlos III, la de Damas nobles, la de María Luisa, la americana de Isabel la *Católica* y la de Alfonso XII, recientemente creada. El cuerpo diplomático se compone de dos embajadores (Roma y París); 12 ministros plenipotenciarios de primera clase (San Petersburgo, Lisboa, Londres, Berlín, Wáshington, Viena, Roma, Bruselas, Tánger, Méjico, Constantinopla y El Haya); 4 de segunda (China, Río Janeiro, Caracas, y Stockolmo y Copenhague); 6 encargados de negocios (Buenos Aires, Montevideo, Japón, Berna, Bolivia, Perú) y un representante gobernador militar de la Seo de Urgel. El cuerpo consular cuenta: 11 cónsules generales, uno honorario, 14 de primera clase, 43 de segunda y 70 vicecónsules. Los gastos de personal y material de este Ministerio, ascienden á 5.334.662'21 pesetas.—*Gracia y Justicia.* Este Ministerio abraza todo lo que toca al culto y á la justicia.—*Personal eclesiástico.*—Clero catedral, 55 prelados; un obispo auxiliar de Madrid; otro de Sevilla; 55 deanes; 451 dignidades y canónigos de oficio; 4 capellanes mayores de las reales capillas; 501 canónigos de gracia y 790 beneficiados. Colegiatas existentes: 18 abades y gobernadores eclesiásticos; un provisor para Ciudad Rodrigo; 36 canónigos de oficio; 144 de gracia y 108 beneficiados. Capillas reales: 36 capellanes de reyes de Toledo, Granada y Sevilla; 2 párrocos y 3 beneficiados para la capilla de muzárabes de Toledo; 3 capellanes mayores; un presidente, un vicepresidente, 5 capellanes, un secretario y un penitenciario para la capilla de San Isidro de Madrid. Tribunal de las Ordenes: un decano, dos ministros, un fiscal, un consejero-secretario y un procurador general. A estas cifras hay que añadir el clero parroquial beneficial y colegial suprimido, cuyo personal importa 20.783.051 pesetas; el número considerable de religiosas en claustro; 701 capellanes y 701 sacristanes; las congregaciones religiosas de los institutos de san Vicente de Paul, san Felipe Neri, Hijas de la Caridad; los colegios profesionales de padres escolapios y los conventos jesuíticos recientemente fundados.—En la organización judicial aparecen, en primer término, el Tribunal Supremo de Justicia, compuesto: de un presidente, 3 presidentes de sala, 24 magistrados, un fiscal, un teniente fiscal, 7 abogados fiscales, un secretario, un vicesecretario y 4 secretarios de sala; y repartidos en las 15 audiencias en que está dividido el territorio, 15 presidentes, 29 presidentes de sala, 149 magistrados, 15 fiscales, 15 tenientes fiscales, 40 abogados fiscales y 15 secretarios de gobierno; y además, el personal de la Dirección general de los registros Civil y de la Propiedad y del Notariado, el de los Juzgados de primera instancia y el administrativo y subalterno.—La Justicia grava menos el presupuesto que el culto católico; las obligaciones civiles suman 13.272.104'18 pesetas; las eclesiásticas, 40.968.445'44, ó sea un total de 54.040.549'62 pesetas.—*Guerra.* La Administración central comprende 7 direcciones generales: Estado mayor, Infantería, Artillería, Ingenieros, Caballería, Administración y Sanidad militar. A la primera pertenecen el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, el Colegio de cadetes, el de Artillería, la Academia de ingenieros y la Escuela especial de Estado mayor.—*Organización del ejército.* Estado mayor general: 5 capitanes generales, 48 tenientes generales, 60 generales de división, 169 generales de brigada. Cuerpo de Estado mayor: 5 brigadieres, 16 coroneles, 16 tenientes coroneles, 25 comandantes, 60 capitanes, 40 tenientes y los supernumerarios de todas clases. El ejército activo de la Península, islas adyacentes y posesiones del Norte de Africa, lo forman, en el presente año económico (1903), 80.000 hombres de tropa, distribuídos entre el Real cuerpo de guardias alabarderos, 56 regimientos de infantería de línea, cuatro de Africa, dos de Baleares, dos de Canarias, 15 batallones de cazadores, 5 batallones de montaña, el disciplinario de Melilla, el batallón de cazadores de Canarias, el escuadrón de escolta Real, 28 regimientos de caballería, tres establecimientos de remonta, cuatro depósitos de caballos sementales, dos secciones afectas al 2.° y 4.° depósitos, el escuadrón de cazadores de Mallorca, el de Canarias, el de Ceuta, que forma parte de la Milicia Voluntaria, y el de Melilla, 16 regimientos de artillería de campaña (13 montados y 3 de montaña), un regimiento de

sitio, 3 baterías de montaña (1 en Baleares y 2 en Canarias) y una mixta (en Melilla), 11 batallones de artillería de plaza, la escuela central de tiro, la Comisión central de remonta, cuatro compañías de obreros de artillería, cuatro regimientos de zapadores minadores, cinco compañías de zapadores minadores de Baleares, Canarias (dos), Ceuta y Melilla, un regimiento de pontoneros, un regimiento de Telégrafos, que tiene una compañía en Baleares y otra en Canarias, un batallón de Ferrocarriles con una sección de velocipedistas, una compañía de aerostatación y alumbrado en campaña, una brigada topográfica, una compañía de obreros de ingenieros, dos brigadas de tropas de administración militar y cuatro secciones sueltas, una de sanidad militar, una obrera y topográfica del cuerpo de Estado mayor, la Milicia Voluntaria de Ceuta, la compañía de mar de Melilla, las secciones de ordenanzas del Ministerio de la Guerra y de tropa de las academias militares y los cuadros activos de las zonas del reclutamiento, regimientos, batallones y depósitos de reserva. Existen también los institutos de la Guardia civil y carabineros, de que nos ocupamos más adelante, el cuerpo y cuartel de inválidos y la penitenciaría militar de Mahón; y, como fuerzas auxiliares, los mozos de escuadra de Barcelona, los somatenes de Cataluña, miqueletes de Guipúzcoa, y los miñones de Vizcaya y de Alava, organizados para el servicio especial de las respectivas provincias, de los que únicamente los primeros se hallan constituídos militarmente. Las tropas de la Real Casa, cuyos efectivos no varían del pie de paz al pie de guerra, están formadas por el Real cuerpo de guardias alabarderos y por el escuadrón de escolta Real.—El presupuesto de la Guerra asciende á 144.940.350'85 pesetas. —*Marina. Cuerpo general de la armada:* un almirante, 7 vicealmirantes, 28 contralmirantes, 20 capitanes de navío de primera clase, 40 de segunda, 87 capitanes de fragata, 100 tenientes de navío de primera clase, 224 de segunda, 182 alféreces, 31 guardias marinas de primera clase y 80 de segunda.—*Escala de reserva:* 10 capitanes de navío de primera clase, 11 de segunda, 33 capitanes de fragata, 30 tenientes de primera clase, 32 de segunda, 9 alféreces, 4 coroneles de infantería, 6 tenientes coroneles, 29 capitanes, 14 tenientes, 30 oficiales graduados de teniente de navío, 30 alféreces de navío, 10 de fragata, 46 pilotos particulares y un ingeniero inspector de segunda clase.—*Cuerpo de ingenieros:* un inspector general, 4 de primera clase, 5 de segunda, 11 inspectores jefes de primera clase, 10 de segunda, 20 ingenieros primeros y 10 segundos.—*Artillería:* un mariscal, 3 brigadieres, 5 coroneles, 6 tenientes coroneles, 8 comandantes, 19 capitanes y 25 tenientes.—*Infantería de Marina:* un mariscal de campo, 4 brigadieres, 8 coroneles, 11 tenientes coroneles, 21 comandantes, 82 capitanes, 137 tenientes y 79 alféreces.—*Cuerpo administrativo:* 5 intendentes, 4 ordenadores de primera clase, 7 de segunda, 30 comisarios, 50 contadores de primera clase, 236 de segunda, 70 contadores de fragata, 25 alumnos de administración de primera clase y 40 de segunda.—*Cuerpo de Sanidad:* un inspector general, 4 inspectores, 7 subinspectores de primera clase, 7 de segunda, 18 médicos mayores, 70 médicos primeros y 52 segundos.—*Personal eclesiástico:* un vicario general castrense, un auxiliar del vicariato general, un secretario, 4 tenientes de vicario, 3 curas párrocos, 22 primeros capellanes y 22 segundos.—*Matrículas de mar.* Se componen éstas de toda la gente que ejerce industrias marítimas en la península, islas adyacentes y Ultramar.—*Cuerpo de condestables.* Depende éste del de artillería de la armada, y se divide en tres secciones correspondientes á otros tantos departamentos. Cada una de ellas consta de 16 primeros condestables, 26 segundos y 62 terceros.—*Cuerpo de maquinistas.* El personal que lo compone es el siguiente: 30 primeros maquinistas de primera clase, 60 primeros de segunda, 90 segundos maquinistas, 100 terceros y 120 cuartos.—*Cuerpo de contramaestres:* fórmanle 43 primeros, 100 segundos y el número de terceros que produzca el ascenso de los aprendices preferentes. — *Armada.* Acorazados de primera clase: *Pelayo* y *Carlos V;* guardacostas acorazados: *Vitoria* y *Numancia;* cruceros acorazados: *Princesa de Asturias* y *Cardenal Cisneros.* Además se están construyendo el *Cataluña*, el *Pedro de Aragón* y otro igual al *Cristóbal Colón*, perdido en Cuba. Cruceros de primera clase. *Protegidos: Alfonso XIII* (de acero), *Lepanto* (acero) y *Reina Regente* (en construcción). *Sin proteger: Alfonso XII* (de hierro), *Reina Mercedes* (de hierro), *Aragón* (de madera), *Navarra* (de madera). Cruceros de segunda clase. *Protegidos: Ensenada* (acero), *Isla de Cuba* (acero), *Isla de Luzón* (acero), *Río de la Plata. Sin proteger: Conde de Venadito* (de hierro), *Infanta Isabel* (de hierro), *Isabel II* (de hierro), *Velasco* (de hierro) y *Jorge Juan* (de madera). Finalmente, cuenta también nuestra armada con 12 cañoneros torpederos, 4 destructores, 4 torpederos de alta mar, 8 torpederos de primera clase y 3 torpederos de segunda clase. La marina militar española cuenta sobre 650 oficiales, 14.680 marineros y 5.500 soldados de marina. Los gastos de personal y material suben á 32.145.817'63 pesetas.—*Gobernación.* Corresponden á este departamento los gobiernos de las provincias, la policía, la Guardia civil, los bosques, la beneficencia y sanidad, los presidios, las casas de corrección, la Imprenta nacional, el servicio de correos y los telégrafos y la fiscalía de imprenta. Cada provincia está administrada por un gobernador civil; tiene el sueldo y la categoría de un jefe de administración de primera clase, y ejerce, al mismo tiempo, el cargo de presidente de la Diputación provincial.—*Guardia civil.*—Está dirigida por un jefe superior de la clase de oficiales generales, con el título de *director coronel general;* y además, un brigadier secretario, un coronel, 4 tenientes coroneles, 2 comandantes, 8 capitanes y 3 tenientes.—*Tercios.*—*Planas mayores:* 16 coroneles subinspectores, 16 capitanes ayudantes secretarios y 16 tenientes habilitados.—*Provincias:* 25 tenientes coroneles, 51 comandantes y 25 capitanes.—*Infantería:* 130 capitanes, 278 tenientes, 137 alféreces y 13.604 individuos de tropa.—*Caballería:* 15 capitanes, 40 tenientes, 33 alféreces y 1.623 individuos de tropa. Para la inspección de estas fuerzas, divídese el cuerpo en 14 tercios, con el número de provincias, compañías, líneas, puestos, jefes y oficiales correspondientes. — Los gastos de este Ministerio suben á 29.771.644'41 pesetas.—*Instrucción pública* y *Bellas artes.*—A este departamento corresponde principalmente: la Instrucción pública, que comprende: la primera y segunda enseñanza, la superior y la profesional, las corporaciones y establecimientos científicos, artísticos y literarios, el fomento de las ciencias, de las letras y de las artes; y la Estadística, que la componen: el Instituto geográfico y estadístico, y los trabajos geográficos y metrológicos. El presupuesto de este Ministerio asciende á 42.430.278'60 pesetas.—*Agricultura, Industria, Comercio* y *Obras públicas.*—Este centro abarca: la agricultura, la industria, las carreteras, ferrocarriles, aprovechamiento de aguas, ríos y canales, navegación marítima, construcciones civiles, comercio y minas.—El presupuesto importa 75.257.816'17 pesetas. — *Hacienda.* — Constituyen este Ministerio un subsecretario, el Tribunal de Cuentas del Reino, las Direcciones del Tesoro, Contabilidad; hoy, Intervención general de la administración del Estado, Rentas, Propiedades, Impuestos, Caja de Depósitos, Deuda, Aduanas, Contencioso del Estado, Asesoría, 49 Delegaciones de las provincias, y las fábricas nacional del sello, tabacos, sales, monedas y minas; cuyos centros cuentan sus correspondientes plantillas de jefes de administración, de negociado, oficiales y demás personal subalterno.—*Resguardos.*—*Cuerpo de Carabineros:* un inspector general, un brigadier secretario, 4 tenientes coroneles, 5 comandantes, 7 capitanes, 5 tenientes, un alférez.—*Colegio de educandos:* un capitán, dos tenientes y un alférez.—*Comandancias:* 17 tenientes coroneles, 32 comandantes, 91 capitanes, 230 tenientes, 117 alféreces.—*Tropa de infantería,* 10.901 individuos; *caballería,* 538.—*Veteranos de aduanas, puertos y bahías:* 10 capitanes, 40 tenientes y 20 alféreces; *tropa veterana:* 2.493 in-

dividuos.—*Resguardos de puertos:* 76 cabos-patrones y 541 carabineros. Este cuerpo depende del ministerio de la Guerra, en cuanto á su organización y disciplina; y del de Hacienda, por lo que respecta al servicio especial para que fué creado.—El presupuesto parcial de este departamento arroja un total de 19.418.813'27 pesetas.—*Rentas y gastos públicos.*—El presupuesto general de ingresos del actual año 1905, asciende á 969.337.257'66 pesetas, en esta forma: donativos y contribuciones directas, 413.097.774 pesetas; contribuciones indirectas, 338.592.000; monopolios y servicios explotados por la administración, 162.820.000; propiedades y derechos del Estado, 28.225.358; recursos del Tesoro, 26.602.125'66. Las obligaciones suman: 958.231.313'38 pesetas, por estos conceptos: Casa real, 9.200.000; Cuerpos colegisladores, 1.838.085; Deuda, 416.531.885'98; cargas de justicia, 1.367.791'34; clases pasivas, 71.780.500; Ministerios, gastos de las contribuciones y rentas públicas y posesiones españolas del Golfo de Guinea, 457.513.051'06.—*División administrativa.*—A partir del siglo XV, la monarquía española había ido formándose por la reunión de varios estados, más ó menos importantes, los cuales, al reunirse en uno solo, han venido conservando los nombres de reinos, principados, etc.; división basada en nuestra gloriosa historia de la reconquista, determinada por grandes accidentes históricos, y marcada, finalmente, por profundas diferencias de carácter, usos, costumbres y aun dialectos y leyes.—En virtud del real decreto de 30 de Noviembre de 1833, ESPAÑA quedó dividida en 49 provincias, comprendidas las Baleares y las Canarias, las cuales agrupamos en la siguiente forma: *Región del mar de Vizcaya.*—*Galicia:* país generalmente montañoso en el cual van á terminar los montes cantábricos; lo bañan: al Norte, el mar de Vizcaya, y al Oeste, el Atlántico; le riega: al Sur, el río Miño ó Minho de los portugueses, y le constituyen cuatro provincias: la Coruña, al Noroeste; Lugo, al Nordeste; Pontevedra, al Sudoeste, y Orense, á Sudeste. *Asturias:* antiguo principado, circunscripto actualmente á la provincia de Oviedo, su capital: se extiende de Occidente á Oriente y se encuentra como encerrada entre los montes cantábricos y el mar. *Castilla la Vieja:* vastísima comarca que atraviesan: al Norte, la cadena cantábrica; al Este y al centro, los montes Ibéricos; y al Sur, la sierra de Guadarrama; la bañan el Ebro y el Duero, y comprende ocho provincias: Santander, al Norte; Burgos, Logroño y Soria, al centro; Segovia y Avila, al Sur, y Valladolid y Palencia, al Sudoeste.—*Provincias Vascongadas:* desígnanse éstas con los nombres de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava; confinan, al Sur, con el Ebro, y al Noroeste, con el Bidasoa, que las separa de Francia: sus capitales respectivas son Bilbao, San Sebastián y Vitoria.—*Región del Mediterráneo.*—*Cataluña:* antiguo principado que se extiende desde los Pirineos hasta la embocadura del Ebro: lo forman actualmente cuatro provincias: Barcelona y Gerona, al Este; Lérida, al Oeste, y Tarragona, al Sur.—En medio de los Pirineos, entre Cataluña y el departamento francés de l'Ariège, se encuentra la pequeña república de Andorra, que se halla bajo la protección de Francia y del obispo de Urgel; su capital es Andorra, y su población 10.000 habitantes. *Valencia:* antiguo reino, formado de tres provincias: Castellón de la Plana, al Norte; Valencia, llamada la Bella, al centro, y Alicante, al Sur. *Murcia:* reino compuesto de la provincia de su nombre, al Sur, y de la de Albacete, al Norte. —*Región meridional.*—*Andalucía:* una de las comarcas más hermosas de la península; la cubre, al Norte, Sierra Morena; la atraviesa en el interior Sierra Nevada, y la riega el Guadalquivir; se halla dividida en dos partes: la Andalucía, propiamente dicha, y el reino de Granada; la primera comprende las provincias de Sevilla (antigua *Hispalis*), Córdoba, Jaén, Cádiz y Huelva, y la segunda las de Granada, Almería y Málaga.—*Región interior del Norte.*—*Aragón:* situado al Norte de Francia, de la cual le separan los Pirineos; divídele el Ebro en dos partes iguales, una, que da al Norte, y otra, al Sur, y le constituyen tres provincias: Zaragoza (la mayor de todas), Huesca y Teruel. *Navarra:* país pintoresco que se extiende desde los Pirineos hasta el Ebro, formado de la provincia de Pamplona, su capital. —*Región interior del Oeste.*—*León:* antiguo reino que limita al Norte la cadena astúrica y que atraviesa el Duero de Occidente á Oriente: le componen tres provincias: León, Zamora y Salamanca. *Extremadura:* la comarca más rica de ESPAÑA en tiempos de Roma: tres elevadas cadenas de montañas, que cruzan el territorio de Este á Oeste, determinan las dos grandes cuencas que ocupan el Tajo y el Guadiana: contiene dos provincias: Badajoz, capital de la Extremadura, y Cáceres.—*Región del Centro.*—*Castilla la Nueva:* ofrece varias llanuras extensas y mesetas elevadas; la riega el Tajo, que recibe algunos afluentes, y abraza las provincias de Madrid (capital del reino), Cuenca, Guadalajara, Toledo y Ciudad-Real.—*Islas adyacentes.*—*Baleares:* situadas en el Mediterráneo, al Este del reino de Valencia. *Canarias:* cerca de la costa de Africa.—Todas las provincias toman el nombre de sus respectivas capitales, excepto las tres Vascongadas, Navarra, las Baleares y Canarias.—En Africa, las posesiones españolas del golfo de Guinea, con las islas de Fernando Póo, Annobón y Corisco.—*División militar.* —En virtud de Real decreto de 29 de Agosto de 1893, se reformó la división territorial militar de ESPAÑA. Se formaron siete regiones, á las que posteriormente se agregó la octava, estando hoy dividida la Península en las siguientes: 1.ª Castilla la Nueva y Extremadura, con las provincias de Avila, Badajoz, Cáceres, Ciudad Real, Madrid, Segovia y Toledo; capital Madrid. 2.ª Sevilla y Granada, con las provincias de Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla; capital, Sevilla. 3.ª Valencia, con las provincias de Albacete, Alicante, Castellón de la Plana, Cuenca, Murcia y Valencia; capital Valencia. 4.ª Cataluña, con las cuatro provincias catalanas y la capital en Barcelona. 5.ª Aragón, con las provincias de Guadalajara, Huesca, Soria, Teruel y Zaragoza; capital Zaragoza. 6.ª Burgos, Navarra y Vascongadas, con las provincias de Alava, Burgos, Guipúzcoa, Logroño, Navarra, Santander y Vizcaya; capital Burgos. 7.ª Castilla la Vieja, con las provincias de León, Oviedo, Palencia, Salamanca, Valladolid y Zamora; capital Valladolid. 8.ª Galicia, con las cuatro provincias gallegas y la capital en la Coruña. A cada una de estas ocho regiones militares corresponde, en tiempo de paz, un cuerpo de ejército. Los generales ó comandantes en jefe de los cuerpos de ejército, son á la vez capitanes generales del territorio que comprende la respectiva región, con las atribuciones, jurisdicción y prerrogativas de que se hallaban investidos los capitanes generales de distrito. Las islas Baleares y Canarias siguen constituyendo dos capitanías generales. Hay además dos comandancias generales: la de Ceuta y la de Melilla. La comandancia general del Campo de Gibraltar depende del comandante en jefe del 2.° cuerpo de ejército (Sevilla). —*División marítima.*—Para su mayor defensa y protección, las costas de nuestra península están divididas en tres departamentos, que son: Cádiz, Ferrol y Cartagena; subdivididos en tercios navales, y éstos, en provincias ó comandancias de marina. El de *Cádiz,* comprende el litoral del reino de Granada, Andalucía y las Canarias; el del *Ferrol,* Galicia, Castilla la Vieja, Navarra y Guipúzcoa; el de *Cartagena,* Cataluña, el reino de Valencia y las islas Baleares.—*División judicial.*—Nuestra organización judicial tiene como punto culminante el Tribunal Supremo, al cual siguen jerárquicamente las Audiencias territoriales, con 504 juzgados ó tribunales subalternos y 475 registros dependientes de las mismas. De la Audiencia de *Albacete* dependen las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Murcia; de la de *Barcelona,* la del mismo nombre y las de Gerona, Lérida y Tarragona; de la de *Burgos,* las de Alava, Burgos, Logroño, Santander, Soria y Vizcaya; de la de *Cáceres,* ésta y Badajoz; de la de *Canarias,* la provincia de igual nombre; de la Audiencia de la *Coruña,* las de la Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra; de la de *Granada,* las de Almería, Granada, Jaén y

Málaga; de la de *Madrid*, las de Avila, Guadalajara, Madrid, Segovia y Toledo; de las de *Mallorca* y *Oviedo*, las solas provincias de sus respectivos nombres; de la de *Pamplona*, las de Navarrra y Guipúzcoa; de la de *Sevilla*, la de Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla; de la de *Valencia*, las de Alicante, Castellón de la Plana y Valencia; de la de *Valladolid*, las de León, Palencia, Salamanca, Valladolid y Zamora; y de la de *Zaragoza*, las de Huesca, Teruel y Zaragoza.—*División eclesiástica.* Bajo el punto de vista eclesiástico, el territorio español se encuentra dividido en 9 sillas metropolitanas ó arzobispados que radican en las ciudades siguientes: Toledo, que es la primada, por motivos históricos, Burgos, Granada, Santiago, Sevilla, Tarragona, Valencia, Valladolid y Zaragoza. De éstos dependen 46 obispados ó sillas sufragáneas, subdivididas á su vez en varios arciprestazgos. En 1865, contábanse en ESPAÑA é islas adyacentes 65 catedrales, 100 colegiatas y 20.462 parroquias. La cifra total de clérigos era, en 1830, de 152.305: en la actualidad pasan de 70.000. En 1834 existían sobre 1.940 conventos, los cuales encerraban 30.905 monjas y 24.700 religiosos.—*Religión.*—Los naturales de ESPAÑA observaron constante y exclusivamente la religión de Noé, hasta la conquista de los romanos, los cuales introdujeron el politeísmo en varios pueblos. Estrabón, que murió pocos años antes de la venida de Jesucristo, dice que los españoles sólo adoraban á un Dios: y san Agustín, por su parte, opina que este país fué uno de los pueblos que conservaron clara noticia de un solo Dios incorpóreo, autor de todas las cosas, y cuya doctrina fué enseñada por sus filósofos.—Desde los Reyes Católicos hasta 1868, vino siendo ESPAÑA, bajo el punto de vista religioso, la nación excepcional de Europa, pues no se toleraba otro culto que el de la religión católica, apostólica, romana, que era la oficialmente reconocida por el Estado. La revolución de Septiembre, rompiendo esta unidad de creencia, proclamó la libertad de cultos, la cual quedó anulada, después del cambio político operado en 1875.—Hoy, pues, la religión católica, apostólica, romana, es la única permitida en ESPAÑA: en su virtud, la nación, según el código fundamental del Estado, se obliga á mantener y proteger el culto y á los ministros de la religión católica que profesan los españoles; pero ningún español ni extranjero podrá ser perseguido por sus opiniones ó sus creencias, en tanto que no las manifieste por actos contrarios á aquella religión.—*Enseñanza.*—Divídese ésta en *primaria*, *secundaria* y *universitaria*. La primera se da en las escuelas públicas y privadas: aquéllas, en número de 53.000 próximamente, son superiores, elementales, de párvulos y adultos.—La segunda, cuyos colegios ó institutos provinciales ó locales pasan de 56, abraza los estudios necesarios para el grado de bachiller en artes, industria y comercio.—Las facultades de teología, derecho, farmacia, ciencias, filosofía y letras, se estudian en las diez universidades que cuenta ESPAÑA, que son: Madrid, con el título de Central, Barcelona, Granada, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valladolid, Valencia y Zaragoza.—Para la enseñanza superior, existen escuelas de ingenieros de caminos, minas y montes; de arquitectura, bellas artes, marina, náutica, agricultura, botánica, veterinaria, administración, notariado y telegrafía; escuelas normales y preparatorias; 10 academias de Medicina; numerosas sociedades económicas, cuyo objeto es fomentar la agricultura, ganadería, artes, comercio é instrucción en sus respectivas provincias, y, finalmente, multitud de colegios privados, clases de ciencias exactas y naturales, latinidad, dibujo, idiomas, y de primera enseñanza, para ambos sexos, repartidos por toda la península; pudiendo desde luego asegurarse que es raro el pueblo que no cuenta hoy con medios para aprender á leer y escribir.—*Medios de comunicación:* carreteras: divídense éstas en generales, transversales, provinciales y vecinales. Las generales y más importantes que parten de Madrid, son: la de Francia, que pasa por Buitrago, Burgos é Irún, y tiene sobre 510 kilómetros; la de Aragón y Cataluña, que va por Zaragoza, Barcelona, Gerona y la Junquera, con 760 kilómetros; la de Valencia, por Ocaña, Albacete, Almansa y el Grao de Valencia, con 360 kilómetros; la de Andalucía, que pasa por Ocaña, Manzanares, Bailén, Córdoba, Sevilla y Cádiz, y mide 620 kilómetros; y un ramal que arranca de Bailén y sigue á Jaén, Granada y Málaga con 565 kilómetros; la de Extremadura, por Talavera y Badajoz, con 378 kilómetros; la de Galicia, por Guadarrama, Medina del Campo, Astorga y Lugo, que termina en la Coruña, con 555 kilómetros, y de la cual sepárase otra, después de pasar á Guadarrama, que va á Valladolid, León, Oviedo, Gijón, y tiene 468 kilómetros. A estas carreteras se unen muchas otras de segundo y tercer orden; pero hacen falta todavía bastantes caminos vecinales que pongan estas grandes arterias en comunicación directa con los más apartados lugares de producción, como sucede en las Provincias Vascongadas.—*Ferrocarriles:* una extensa red de caminos de hierro, cuyo centro se encuentra en Madrid, envuelve ya casi por completo nuestro vasto territorio. Entre las principales líneas que le cruzan, se cuentan: la de Madrid á Cádiz, por Aranjuez, Córdoba y Sevilla, con dos ramales que conducen á Alicante, Valencia, Cartagena y Ciudad Real; la de Madrid á Bayona, por Valladolid, Burgos y San Sebastián, con un ramal sobre Palencia y Santander; y otro, sobre Bilbao; la de Madrid á Zaragoza; la de Barcelona á Mataró y Gerona y Francia; la de Tarragona á Reus; la de Gijón á Langreo y Oviedo; la de Zaragoza á Barcelona, por un lado, y á Pamplona, por otro, con un ramal sobre Logroño, que va á unirse á la línea de Madrid á Bayona; la de Valencia á Castellón; la de Madrid á Belmez, y la de Madrid á Ciudad-Real, Badajoz y Portugal. Todas estas líneas se ramifican y enlazan por diferentes puntos con otras, y cruzan la península en distintas direcciones.—*Correos y telégrafos:* además de los correos que salen diariamente de Madrid conduciendo la correspondencia pública, existe en ESPAÑA otra extensísima red de telégrafos eléctricos, dividida en cinco líneas principales: la del Norte, la del Este, la del Sur, Oeste y Noroeste.—*Monedas:* reducción de las antiguas á la nueva unidad monetaria, ó sea á pesetas y céntimos de peseta.—*De oro:* la onza, equivalente á 80 pesetas; la media onza, 40 pesetas; el doblón de á 4 duros, 20 pesetas; el escudo de oro, 10 pesetas; el veintén, de 21 $^1/_4$ reales, 5 pesetas; el centén ó pieza de 100 reales, 25 pesetas.—*De plata:* el duro, 5 pesetas; el medio duro, 2'50 pesetas; la peseta columnaria, 1'25 pesetas; la media peseta columnaria, 0'62 céntimos; el real columnario, 0'32 céntimos; la peseta provincial, 1 peseta; la media peseta provincial, 50 céntimos; el real, 25 céntimos.—*De bronce:* pieza de á 2 cuartos, 0'6 céntimos; pieza de un cuarto, 3 céntimos; pieza de un ochavo, un céntimo.—Nueva moneda creada por decreto de 19 de Octubre de 1868.—*De oro:* pieza de 100, 50, 20, 10 y 5 pesetas.—*De plata:* piezas de 5, 2 y 1 pesetas; de 50 y 25 céntimos.—*De bronce:* piezas de 10, 5, 2 y 1 céntimos.—*Pesos:* la tonelada, ó 20 quintales, equivalente á 920 kilogramos; el quintal ó 4 arrobas, 64'009 gramos; la arroba ó 25 libras, 11'502 gramos; la libra ó dos marcos, 0'460 gramos; el marco, 8 onzas, 0'230 gramos; la onza, 576 granos, 0'002'08 gramos; el grano, 0'000'05 gramos.—*Medidas.*—*De longitud:* la vara vale 3 piés, ó sea 0 metros 886 milímetros; el pie, 12 pulgadas, ó 0 metros 178 milímetros; la pulgada, 12 líneas, ó 0 metros 0'23 milímetros; la línea, 12 puntos, ó 0 metros 0'019 milímetros. La cana de Cataluña, 1'538 milímetros.—*De superficie:* la vara cuadrada tiene 9 piés cuadrados, ó 0 metros cuadrados 6'987; la pulgada cuadrada, 143 líneas cuadradas ó 0 metros cuadrados 000'339.—*De capacidad:* la fanega es igual á 0 hectólitros 55; la arroba, 32 centílitros; el cuartillo, 000'504. La pipa vale 4 hectólitros 36.—Un real decreto de 19 de Julio de 1849 sancionó una ley, por la cual las Cortes habían prescrito la adopción del sistema métrico decimal en todos los países del dominio español; hoy, en vigor.

24. *Población.*—Ninguno de los tra-

tados geográficos que hemos consultado dice una palabra respecto de la población que España contenía anteriormente á la época de los romanos. Bajo la dominación de éstos, llegó á contar esta península sobre 40.000.000 de habitantes; en tiempo de los visigodos y de los árabes descendió á 30.000.000, cuya cifra fué disminuyendo sensiblemente en los siglos modernos, hasta quedar reducida, en 1723, á 7.625.000 almas; en 1768 se elevó á 9.307.803; en 1787, á 10.409.879; en 1826, á 14.154.341; en 1842 volvió á bajar á 12.054.008, y en 1867 ascendió á 16.009.000. Segun el empadronamiento general llevado á cabo el 31 de Diciembre de 1877, arroja un total de habitantes, de 17.731.570, divididos en esta forma: españoles: varones, 8.228.117; hembras, 8.475.471; extranjeros: varones, 16.801; hembras, 11.121. En la actualidad la población de España es de más de 18 millones.—España forma el quinto de los estados de Europa en extensión, y el sexto, en población.

25. *Carácter general de los españoles.*—El español, entre todos los pueblos de Europa, es el que más conserva los caracteres fisiológicos de su origen. Las familias que entraron en la población primitiva de España son las siguientes: los españoles de los antiguos indígenas y de las razas cruzadas de los griegos, romanos, vándalos, suevos, godos, alanos, cuyo elemento es el que compone la inmensa mayoría de la población; los vascos ó vascones; los moros, procedentes de los árabes invasores, y los gitanos ó bohemios, tribus nómadas de raza india. En los campos y en la masa del pueblo es donde generalmente se encuentra el verdadero tipo español, casi tal cual existía en el siglo XV. Nuestro temperamento nacional, por lo tanto, es sumamente vario y complejo, como resultado forzoso de los elementos que han ido dejando las diferentes dominaciones que se apoderaron de España, tan codiciada por todos los pueblos desde la más remota antigüedad. Esto no obstante, puede decirse que los caracteres distintivos del genio nacional son: amor á la independencia de nuestro país, sobriedad, valor personal, sufrimiento, perseverancia, extraordinario apego á nuestras ideas, á nuestras creencias religiosas y á nuestras costumbres; genio emprendedor, espíritu fogoso, cuyas cualidades nos dan aptitud para llevar á cabo las más difíciles y arriesgadas empresas, aunque las malogremos alguna vez con nuestro natural impaciente. Hablando en tesis general, el temperamento español es á propósito para las ciencias, para las industrias, para los oficios, para el comercio, excelente para la milicia, privilegiado y singularísimo para el arte. La organización física de las varias razas españolas es fuerte, ágil, flexible, gallarda, cuya verdad abona el dicho de Napoleón: «Prefiero un soldado español á diez soldados de otras naciones.» Una gran parte de nuestra población es dada en demasía á la terrible pasión de los celos, á los amores, á las aventuras y á las pendencias. La complexión de los pueblos meridionales tiene un peligro, el cual consiste en que á veces es mala por un exceso de su propia bondad, semejante al espíritu que se volatiliza ó á la flor que se mustia pronto, porque exhala demasiado aroma. Esto aconseja á los españoles que deben estar al cuidado de su temperamento y de sus ímpetus, procurando todos no caldearnos mucho al sol, porque nuestro sol basta, aun cuando no nos caldeemos. Tratándose de nuestro país, lo que importa ante todo es no bastardear sus grandes virtudes originales, entre las cuales hallamos una que basta por sí sola para hacer un gran pueblo: energía de espíritu, de donde nace esa constancia personal, esa dignidad de cada uno, esa alteza de hombre, que llamamos honor. Muchos bienes se deben buscar en la vida; el primero, la honra. Con nuestra honra, con la ayuda de Dios y con ser hijo de esta hermosa España, hay mucho adelantado para ser feliz en el mundo. En cuanto al bello sexo (en España se puede hablar de sexo bello), debemos advertir que la mujer, á medida que se hace social, pierde su carácter de raza, porque la sociedad y la educación modifican la naturaleza. Así acontece que la mujer moderna va perdiendo de día en día su tipo de origen. Sin embargo del cambio interior que operan los siglos, en cumplimiento de la moral suprema de la historia, la mujer española conserva algo del prestigio de sus tradiciones; algo de la dama de los torneos; algo del Oriente y del Mediodía, de luz y de sombra, de misterio y de realidad, de sibila y de virgen; algo de la mujer hebrea y de la matrona romana, como los españoles tienen algo de Almanzor y de Régulo. La índole de nuestras mujeres tiene una cualidad sumamente curiosa y digna de estudio. En España, un tonto puede hablar con un hombre; pero ese tonto no puede hablar con una mujer, porque en el momento saldrá á relucir su tontería. Esto consiste en que la mujer de nuestro país, inspirada por una ciencia incomprensible, sabe unir la malicia al gracejo; el chiste, á la malicia; la sensibilidad, al chiste, y una brillante imaginación, á una exquisita sensibilidad, formando un género de crítica que no tiene nombre en la historia de la literatura. Este género de crítica casera podría llamarse: la ironía del ridículo, ó el ridículo de la ironía, arma sutil, astuta, remota, formidable, terrible; últimamente, crítica de mujer, la espada de Bernardo, que corta sin cortar, el más grande portento de la vida humana. Hablemos ahora de otra cualidad, virtud nobilísima de nuestras mujeres. Tratándose de hechos que se refieran al amor, la mujer española se distingue por un sentimiento de entereza, de formalidad, hasta de enojo, hasta de soberbia indomable, que no suele perder ni aun en medio de la desgracia, ni aun en medio de la abyección, ni aun entre los horrores de la miseria, y plegue al cielo que no se pierda nunca esta buena ley de la sangre española. Por lo demás, la fama pregona en todo el mundo que nadie iguala á nuestras mujeres en ser hermosas, apasionadas, constantes y discretas. También pregona que no tienen rival en dar garbo á su talle; gracia, á sus ojos; encantos, á su gracia. Añade también que no tienen competidoras en saber llevar la mantilla, en manejar el abanico y en el arte increíble de ponerse una flor. Realmente, la mujer española, sobre todo, la mujer andaluza, coge unas flores, parece que las tira á sus trenzas, mientras que la flor, cautiva en la cárcel del hechizo, aparece prendida en los cabellos, como si hubiera nacido allí. Si el arte influye en la destreza de la mujer, no hay quien le pueda disputar ese arte. Si es hechicería lo que opera el prodigio, no hay quien pueda disputarle esa hechicería. Esto dice la fama en toda la tierra; esto decimos también nosotros y nada pedimos, nada envidiamos, teniendo bastante con nuestra alegría y con nuestro orgullo; puesto que, al fin y al cabo, somos hijos de madres españolas. ¡Oh España! Levanta la frente y sonríe. Tú serás siempre reina en el mundo, porque serás reina en la historia, reina en el arte, reina en tus mujeres.

26. *Historia.*—(Véase el vocablo Historia.)

Etimología. 1. *Hispania:* voz antiquísima y de incierta etimología, que unos sacan del griego y otros del fenicio, del hebreo, del vascuence, etc. Según unos, *España* se llamó primeramente *Pania*, de *Pan*, capitán de Baco y gobernador que fué de nuestro territorio; así como *Luso* dió nombre á *Lusitania* (el Portugal), añadiéndose posteriormente la *S* ó el *is*, y diciendo *Spania*, *Hispania*, bien por mera eufonía, bien como equivalente á *lo de*, esto es, lo de *Pan*, lo que poseía ó administraba el gobernador Pan en aquellos tiempos antehistóricos.—A Estrabón se le figuró ver en *Spania* la voz griega *spanion* (raro, precioso), aplicada á nuestro país por lo raro de su fertilidad, por la gran copia de frutos que da, por la abundancia de metales que encierra, etc.—Otros derivan *España* de la voz fenicia *span*, conejo, por la abundancia de conejos que en ella se cría. «Parécenos (dice el señor don Modesto Lafuente en su *Historia general de España, tomo 1.°, página 310,* nota) la significación de *conejo* á que se presta la palabra *span*, fundamento demasiado pueril para poner nombre á toda una region, por más conejos que en ella se encontraran, y por más que las medallas de Adriano representen á una mujer sentada, con un conejo á sus piés, que

dicen ser emblema de la España.» —Créese, por último, que *Spania* pudo salir del fenicio *span*, que también significa *escondido*, por hallarse esta comarca como escondida y oculta para los fenicios, en una extremidad del mundo. (MONLAU.)

2. Otros entienden que es palabra de origen cartaginés, en cuya lengua quería decir: «tierra poco poblada.»

Derivación.—Latín *Hispānia* (CÉSAR): HISPANIA *citerior*, la España citerior, la Tarraconense (TITO LIVIO): HISPANIA *ulterior*, la España ulterior, la Bética y la Lusitania (CICERÓN): *Hispaniæ*, las dos Españas (CÉSAR): italiano, *Spagna;* francés, *Espagne;* catalán, *Espanya.*

Español, la. Adjetivo. La persona natural de España ó lo que pertenece á este reino. ‖ Masculino. La lengua española. ‖ A LA ESPAÑOLA. Modo adverbial. Al uso de España.

ETIMOLOGÍA. *España:* latín, *hispānus;* HISPANUS *sermo*, la lengua española; HISPANÔ *more*, á la española; italiano, *spagnuolo;* francés, *espagnol;* catalán, *espanyol, a.*

Españolado, da. Adjetivo. El extranjero que en el aire, traje y costumbres se parece á los españoles.

Españolar. Activo anticuado. ESPAÑOLIZAR.

Españolería. Femenino anticuado. El genio, uso y costumbres de español.

Españoleta. Femenino. Baile anticuado español.

ETIMOLOGÍA. *Española:* catalán, *espanyoleta;* francés, *espagnolette;* italiano, *espagnoletta.*

Españoleto. Masculino. Nombre italiano del insigne pintor Ribera.

ETIMOLOGÍA. Italiano *Spagnuoletto*, diminutivo de *spagnuolo*, español.

Españolismo. Masculino. Amor ó apego de los españoles á las cosas de su patria. ‖ HISPANISMO.

ETIMOLOGÍA. *Español:* catalán, *espanyolisme.*

Españolización. Femenino. Acción ó efecto de españolizar.

Españolizamiento. Masculino. ESPAÑOLIZACIÓN.

Españolizar. Activo. Adoptar alguna voz extranjera, dándole la inflexión castellana. ‖ Recíproco. Tomar las costumbres españolas.

ETIMOLOGÍA. *Español:* catalán, *espanyolisar;* francés, *espagnoliser.*

SINONIMIA. *Españolizar, castellanizar.* Para *españolizar* una palabra, basta que la usen los españoles.

Para *castellanizarla*, conviene acomodarla al genio especial de nuestra lengua; más claro: conviene que la modifiquemos según la analogía y la sonoridad de nuestro idioma.

Ambigú es una palabra *españolizada;* no *castellanizada*, porque nada tiene de castellano.

Esbeltez es una voz *castellanizada*, no *españolizada*, porque no sólo la emplea el uso de nuestro país, sino que la hemos dado al temple de nuestra lengua. De *esbelto* hemos hecho *esbeltez*, como hemos hecho timidez de tímido; madurez, de maduro; avidez, de ávido, y así en otras muchas palabras de buen origen.

Voz *españolizada* quiere decir voz *corriente.*

Voz *castellanizada* quiere decir voz ajustada á nuestra lengua.

Otras veces nos tomábamos el trabajo de *castellanizar*. Hoy todo el mundo *españoliza* á tontas y á locas. Día llegará en que no haya verdulera, ni ama de cría, ni moza de fregado, ni retozona de san Antonio de la Florida, ni chulo del antiguo Avapiés, que no sean los autores ó introductores (¡qué primor!) de alguna palabra del *Diccionario*.

Españolizarse. Recíproco. Naturalizarse en España. ‖ Ser españolizado.

Espar. Masculino anticuado. Cierta droga aromática. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado. «Cierta droga olorosa y aromática.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) «E en lugar de lodo, fízola henchir de azúcar y de canela, é de ajengibre, é de *espar*, é alambrar, é algalia, y de todas las otras buenas especies, é de buenos olores.» (*Conde Lucanor, capítulo 14.*)

Esparadrapo. Masculino. ESPADRAPO.

Esparamin. Masculino anticuado. Especie de animal venenoso.

Esparaván. Masculino. Ave, especie de halcón de diez ó doce pulgadas de largo, pardo por encima, blanco ondeado de negro por debajo, el pico azulado, la cola larga, cenicienta, con el remate blanco y las patas amarillas. Es muy ligera y buena para cazar. ‖ *Veterinaria.* Enfermedad que padecen las bestias en la articulación del corvejón: cuando al moverse el animal levanta la pierna como si se quemase, se llama SECO Ó DE GARBANZUELO; cuando tiene hinchada la cara interna de la articulación, se le nombra BOYUNO, y cuando ya se osifica, causando manquedad, HUESOSO.

ETIMOLOGÍA. *Derivación primera.*—Antiguo alto alemán, *sparvari;* alemán, *Sperber;* godo; *sparva;* inglés, *sparraw;* italiano, *sparviere, sparaviere;* francés del siglo XI, *esprever;* XII, *esprevier;* XIV, *esparvier;* moderno, *épervier;* provenzal, *esparvier.*—Esto demuestra que el *esparaván*, ave de rapiña, y el *esparaván*, enfermedad de los caballos, son la misma palabra de origen.

Derivación segunda.—Antiguo alto alemán, *sparvari*, esparaván, pájaro, porque el caballo que padece esta enfermedad tiene el pie levantado como el *esparaván*, ave de rapiña (MÉNAGE, DIEZ, LITTRÉ): bajo latín, *spavenus;* italiano, *spavenio;* francés del siglo XIII, *esparvigeus;* siglo XIV, *esparavain;* moderno, *épavin, épervin;* catalán, *esparverench.*

Esparavel. Masculino. Red redonda para pescar, que se arroja á fuerza de brazo en los ríos y parajes de poco fondo.

ETIMOLOGÍA. «Cierto género de red para pescar, con unos plomos puestos alrededor de ella por la parte inferior; y también se llama así la red con que cazan los gavilanes mudados de aire, por una especie de ellos que llaman en lengua toscana *sparavero*, y en francés, *esparvier*, de quien se tomó esta voz.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1725.*) «Lo mismo sucedió á los apóstoles cuando dejaron cuatro redes rotas, y unos *esparaveles* y unas cañas.» (FRAY FONSECA, *Tratado del amor de Dios, parte 1.ª, capítulo 8.º*)

Esparayón. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género esparo.

Esparciata. Adjetivo. ESPARTANO.

Esparcible. Activo. Que pueda esparcirse.

Esparcidamente. Adverbio de modo. Distintamente, separadamente.

ETIMOLOGÍA. *Esparcida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *éparsement;* italiano, *sparsamente.*

Esparcido, da. Adjetivo metafórico. Festivo, franco en el trato, alegre, divertido.

ETIMOLOGÍA. Latín *sparsus*, participio pasivo de *spargĕre*, esparcir: francés, *épars;* italiano, *sparso;* catalán, *espargit, da.*

Esparcimiento. Masculino. La acción y efecto de esparcir y esparcirse. ‖ Despejo, desembarazo, franqueza en el trato, alegría.

ETIMOLOGÍA. *Esparcir:* catalán, *espargiment:* italiano, *spargimento.*

Esparcir. Activo. Separar, extender lo que está junto ó amontonado, derramar extendiendo. ‖ Metáfora. Divulgar, publicar, extender alguna noticia. ‖ Recíproco. Divertirse, desahogarse, recrearse.

ETIMOLOGÍA. Griego σπάω (*spăō*), extraer; σπείρω (*speirō*), esparcir, sembrar: latín, *spargĕre;* italiano, *spargere;* francés antiguo, *espardre;* catalán, *espargir, espargirse;* burguiñón, *épardre.*

Esparcirse. Recíproco. Irse cada uno por su lado. ‖ Solazarse el ánimo. ‖ Derramarse. ‖ Divulgarse.

Espardeña. Femenino. Especie de alpargata de esparto.

ETIMOLOGÍA. *Espardeña:* catalán, *espardenya*, espardeña; *espardenyer*, alpargatero.

Esparganosis. Femenino. *Medicina.* Dilatación excesiva de las mamas.

ETIMOLOGÍA. Griego σπαργάνωσις (*spargănōsis*), forma de σπαργᾶν (*spargān*), estar lleno de un líquido: francés, *espargose*, en Littré.

Sentido etimológico.—El griego σπαργάνωσις significa: «tumor de las mamas por parto reciente;» *tumor mamillarum à partû recente.* (LÉOPOLD.)

Esparguido, da. Adjetivo anticuado. Esparcido, extendido.

Esparo. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados malacopterigios.

ETIMOLOGÍA. Latín *spărus*, saeta, en Cicerón; pez marino, en Plinio; forma de *spargĕre*, derramar. (FESTO.)

Esparófago, ga. Adjetivo. *Ictiología.* Que se alimenta de esparos.

ETIMOLOGÍA. *Esparo* y el griego *phagein*, comer, vocablo híbrido.

Esparoides. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un esparo.

ETIMOLOGÍA. Latín *spărus* y el griego *eîdos*, forma, vocablo híbrido.

Esparoso. Masculino. *Botánica.* Género de hongos de Alemania.

ETIMOLOGÍA. *Esparo*, por semejanza de forma.

Esparragado. Masculino. Guisado hecho con espárragos.

Esparragador, ra. Masculino y femenino. El que cuida y coge los espárragos.

Esparragamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de cuidar ó coger espárragos.

Esparragar. Activo. Cuidar ó coger espárragos. ‖ ANDA Ó VETE Á ESPARRAGAR. Frase familiar de que se usa para despedir á alguno con desprecio y enfado.

Esparragina. Femenino. *Química.* Principio cristalizable extraído del espárrago.

ETIMOLOGÍA. *Esparragíneo.*

Esparragineo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al espárrago.

Espárrago. Masculino. *Botánica.* Hierba como de una vara de alta, con las raíces pendientes de una capa carnosa, el tallo rollizo, derecho, muy tierno al principio, después ramoso y duro; el fruto, unas bayas del tamaño de los guisantes, y de color rojo cuando están maduras. ‖ El tallo tierno de la planta del mismo nombre, que se come y es muy sabroso antes de endurecerse. ‖ El palo largo y derecho que sirve para asegurar con otros un entoldado. ‖ ANDA Ó VETE Á FREIR ESPÁRRAGOS. Frase familiar. ANDA Ó VETE Á ESPARRAGAR. ‖ SOLO COMO EL ESPÁRRAGO. Expresión familiar que se dice del que no tiene parientes, ó del que vive y anda solo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἀσπάραγος *(aspáragos)*: latín, *spărăgus;* italiano, *aspárago*, *asparagio;* francés, *asperge;* catalán, *espárrech.*

Esparragón. Masculino. Tejido de seda, que forma un cordoncillo más doble y fuerte que el de la tercianela.

ETIMOLOGÍA. *Espárrago.*

Esparraguera. Femenino. La planta que produce el espárrago. ‖ La era ó haza de tierra que no tiene otras plantas que espárragos y está destinada á criarlos.

ETIMOLOGÍA. *Espárrago:* catalán, *esparraguera.*

Esparraguero, ra. Masculino y femenino. La persona que coge y vende espárragos.

Esparrancadamente. Adverbio de modo. Con esparrancamiento.

ETIMOLOGÍA. *Esparrancada* y el sufijo adverbial *mente.*

Esparrancado, da. Adjetivo. El que anda ó está muy abierto de piernas. Dícese también de las cosas que debiendo estar juntas, están muy separadas.

Esparrancamiento. Masculino. Acción ó efecto de esparrancarse.

Esparrancarse. Recíproco familiar. Abrirse de piernas, separarlas. «Abrir las piernas desproporcionadamente. Díjose del nombre *parra*, porque así como el sarmiento de la vid doméstica, se tienden y abren sobre la armadura de palos para extenderlos y que formen el *emparrado*, del mismo modo los que abren así las piernas las tienden y ESPARRANCAN. Este verbo tiene la anomalía de los acabados en car: como esparranque.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Esparsifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores esparcidas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sparsus*, esparcido, y *flos*, *flōris*, flor: francés, *sparsiflore.*

Esparsifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas esparcidas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sparsus*, esparcido, y *fŏliātus;* de *fŏlium*, hoja: francés, *sparsifolié.*

Esparsilo, la. Adjetivo. *Astronomía.* ESTRELLAS ESPARSILAS. Nombre de las estrellas que no se hallan comprendidas en las constelaciones que los astrónomos han formado, como si anduviesen errantes ó esparcidas por el sistema planetario. Tal es la razón por que la astronomía antigua las denominó ESPÓRADAS. ‖ Hoy se les llama también INFORMES.

ETIMOLOGÍA. Latín *sparsĭlis*, lo que puede esparcirse: francés, *sparsile.*

Esparsina. Femenino. Cabo para varar faluchos.

ETIMOLOGÍA. *Esparto. Esparsina* representa *espartina*, como *espardeña* representa *esparteña:* catalán, *esparsinas.*

Esparsión. Femenino anticuado. La acción y efecto de esparcir.

Esparsipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene separadas las patas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sparsus*, esparcido, y *pes*, *pĕdis*, pie.

Esparta. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad famosísima de Lacedemonia y cabeza de su república: hoy, pequeño pueblo llamado *Misitra* ó *Misistra.*

Reseña histórica.—ESPARTA, ó sea Lacedemonia, república y ciudad de la antigua Grecia. La ciudad era capital de la Laconia, y estaba en la confluencia del Eurotas *(Iri)* con el Tiasa *(Magoula)*, en una región estrecha, encerrada por las cadenas del Parnón, al Este, y del Taygetes, al Oeste, de donde le provino el epíteto de *Creusa* que le dieron los poetas antiguos. Tenía 48 estadios (8 á 9 kilómetros) de circunferencia: su forma era ovalada, y estaba dividida en cuatro regiones: al Este, *Limnæ*, cerca del Eurotas; al Norte, *Pitana*, sobre una roca de 100 á 120 metros de altura, en cuya cima estaba la Acrópolis, y á su pie, la Agora ó plaza pública; al Oeste, *Cynosura*, cerca del Tiasa; y al centro, *Messoa*. No tenía fortificación alguna y sus monumentos eran poco notables. Entre sus ruinas se encuentran hoy grandes piedras que pertenecieron al teatro, parte de los muros del circo, algunos fustes de columnas, capiteles, esculturas é inscripciones. Su población fué de 32.000 ciudadanos y 340.000 esclavos. Los primeros habitantes de ESPARTA fueron los lélegas; pero la fundación de la ciudad no parece ser anterior á la invasión de la tribu helénica de los aqueos, invasión que las tradiciones nacionales presentan bajo la leyenda de un matrimonio. Eurotas, nieto de Lélex, dejó su reino á Lacedemón, hijo de Júpiter y de Taygetes, marido de su hija ESPARTA, cuyo nombre fué dado á la ciudad que construyó Lacedemón. Los reyes aqueos fueron dueños de ESPARTA y de la Laconia hasta la guerra de Troya, y frecuentemente se aliaron con los de Argos; así es que después de Tíndaro, su yerno Menelao reinó en ESPARTA; y después de Menelao, Orestes, marido de su hija Hermione. La invasión de los dorios (1190), bajo la conducta de los heráclidas, dió á ESPARTA dueños nuevos; y entonces se fundaron las dos dinastías de los próclidas y de los eurysthenidas, llamados así de Procles y Eurysthenes, hijo de Aristodemo, primer jefe de los dorios. Oscura, hasta Licurgo, pero poderosa, merced á las instituciones de este legislador, ESPARTA principió á adquirir supremacía sobre los demás estados dorios; como vemos en las dos guerras de Mesenia, las cuales aumentaron su territorio y su población. En 582, arrojó de Corinto la dinastía de los lypsélidas, y en 580, las de los orthagoridas de Sicione, aliándose estrechamente con esas dos ciudades y fundando un gobierno oligárquico. Hacia 550, quitó á Argos la Lynuria; y en Arcadia, dominó á los tegeatas. Era entonces ESPARTA el estado más poderoso de Grecia, y por esta razón Creso, rey de Lidia, amenazado por los persas, concluyó con ella una liga defensiva. En 510, intervino en los asuntos del Atica, para destituir á Hipias y reemplazarle por Clisthenes; en 507, para expulsar á este último, en provecho de Iságoras; y en 505, pero sin éxito, para restablecer á Iságoras, arrojado por Clisthenes. Al poder político juntó el esplendor de las letras y las artes: así, en el siglo IV, acogió á los artistas extranjeros, Teodoro de Samos y Baticles de Magnesia; los escultores Chartas y Syadras fueron espartanos, y Clearco de Rhegium hizo para ESPARTA un coloso de Júpiter, todo de oro. Espartanos fueron también los escultores Doryclidas, Dontas, Teoclés y Gitiadas, el más grande de todos, arquitecto, escultor y poeta, que construyó un templo de bronce para Minerva, fundió la estatua de la diosa, compuso en honor suyo un himno, y rodeó todo el edificio de bajo relieves, cuya admirable composición elogia Pausanias. Al trabajo en bronce y mármol se unió el trabajo de la *toreutica*, es decir, el empleo de la madera, del oro y del marfil, hábilmente combinados. La música y la poesía, consideradas como medio de educación, eran igualmente cultivadas. Las leyes de Licurgo estaban escritas en verso; y sus instituciones, comentadas en los cantos de

Tirteo y de Terpandro. Las guerras médicas aumentaron el poder de Esparta. Leónidas se hizo ilustre en las Termópilas (480); Eurybiades, en Salamina, y Pausanias, en Platea (479); pero la arrogancia de Pausanias alejó de Esparta á sus aliados y los determinó á confiar á Atenas la *hegemonía* de Grecia (477). Un terremoto, que destruyó parte de Esparta (466), puede decirse que condujo á la tercera guerra de Mesenia, pues los ilotas y los mesenios se aprovecharon de tal desastre para volverse contra sus opresores. Los espartanos, después de pedir socorro á Atenas, despidieron á sus auxiliares afrentosamente, cuando hubieron sofocado el movimiento (461) con solas sus fuerzas: y de aquí la guerra entre Esparta y Atenas, preludio de la guerra del Peloponeso. Pericles se alió contra Esparta con Argos, Megara, los tesalios y los focios: los espartanos vencieron á los atenienses en Tanagra; pero el almirante ateniense Tolmidas quemó á Gythium, arsenal de Esparta, y estableció en Neopacta á los mesenios, que el fin de la guerra arrojó de su país (456). Cimón consiguió concluir una tregua (454), que poco después (450) se convirtió en paz definitiva. La guerra principió de nuevo con motivo de la segunda guerra sagrada (448), y Esparta formó contra Atenas la liga del Peloponeso, en que también hizo entrar á los persas, dando el fatal ejemplo, que debía renovarse frecuentemente, de llamar al extranjero para los asuntos interiores de la Grecia (446). La conquista de Eubea, por Pericles, hizo abortar aquel proyecto, y una paz de treinta años (445) suspendió las hostilidades. La guerra del Peloponeso (431-404) dió á Esparta una autoridad absoluta en Grecia; pero se alteraron sus instituciones, se introdujeron el lujo y el dinero, se aumentaron los tributos sobre los aliados y se deshonraron por su avaricia los generales, hasta el punto de robar Gylippo el tesoro público. En el interior, la crueldad de la oligarquía espartana suscitó la conspiración de Cinadón (399); en el exterior, la crueldad de los *harmostas* espartanos en Atenas (402), en Bizancio (402), y una guerra injusta contra la Elida (402), hicieron odioso á Grecia el poder de Esparta. Comprendiendo que los persas se habían aprovechado mejor que ella de la guerra del Peloponeso, se propuso combatirlos, y favoreció primero la guerra entre Ciro el Joven y su hermano Artajerjes Mnemón, siendo el lacedemonio Clearco el jefe de los 13.000 griegos auxiliares de Ciro en Cunaxa (401); y emprendió después la guerra directamente, enviando al Asia Menor á Thymbrón (400-399), á Dercyllidas (399-398), y á Agesilao (397-95), cuyas victorias pusieron en inminente peligro el trono del gran rey. Pero el oro de la Persia suscitó la liga de Corinto, Argos, Tebas y Atenas contra Esparta. Lisandro fué vencido y muerto en Haliarte (394), y no obstante la victoria de Agesilao en Coronea (393), la derrota naval de Cnido hizo perder para siempre á los espartanos el imperio de la mar, que el apoyo de los persas dió después á Atenas. Con el fin de romper aquella alianza, Esparta concluyó el tratado de Antálcidas (387), por el cual compró una flota de 80 navíos al precio de la libertad de todos los griegos del Asia, que abandonó al rey. Reconquistado de esta suerte el señorío de la Grecia, abusó de su poder; destruyó los muros de Mantinea (385); restableció la aristocracia en Flionte (383); se apoderó por sorpresa de la Cadmea, ciudadela de Tebas (382), y atacó sin motivo el Pireo (378). Esto no obstante, Pelópidas arrojó de Tebas su guarnición (378). A Tebas se unió Atenas, que reconquistó el imperio de la mar con el consentimiento de los insulares, á quienes libró de la tiranía lacedemónica (377). Los espartanos fueron vencidos por tierra en Thespies (377), en Orcomene y en Tegyra (376); y por mar, en Naxos (377), en Leucada (376), y en la gran batalla de Leuctras (371) por Epaminondas. El general tebano invadió tres veces el Peloponeso, opuso Megalópolis y Mesenia contra Esparta, y venció y murió en Mantinea (363). Agesilao murió poco después (362), y con él las antiguas virtudes y el temido poderío de Esparta. Sus ataques contra Mesenia y Megalópolis dieron á Filipo de Macedonía ocasión de intervenir en los asuntos de la Grecia (350): las naves macedónicas amenazaron las costas de Laconia y obligaron á Esparta á no desmandarse con sus enemigos. Perseverando en su política egoísta, déjó que Filipo abatiese á Grecia en Queronea (338), rehusando después reconocerle como generalísimo, cuando anunció en Corinto (337) el proyecto de ir á destruir el imperio persa. El oro de Darío sublevó la Grecia contra Alejandro, con el pensamiento de ayudar á Esparta; pero el rey Agis fué vencido y muerto por Antípater (330). Cuando Arato fundó la liga aquea (252) para luchar contra Macedonia, Esparta se negó á acceder á su propósito. Al mismo tiempo puede decirse que agonizaba en el interior: en vez de los 9.000 espartanos, á que Licurgo había dado la soberanía, no contó después (239) más que unos 700, de los cuales 600, privados de sus derechos políticos y de sus herencias, vivían mendigando. Según Polibio, Esparta moría *falta de hombres*, y vivía en una continua revolución. En pocos años, cuatro veces se hicieron terribles matanzas de éforos, y se vió el poder real absoluto, unas veces abolido, restablecido otras, y vendido por cinco talentos (unas 11.080 pesetas). Agis III y Cleomenes, reyes patriotas, pero de escasa inteligencia, creyeron salvar á su patria renovando sus antiguas instituciones, sin darle sus costumbres primitivas. Agis murió asesinado (239); Cleomenes operó violentamente la reforma de Esparta por la muerte de los éforos y la repartición de bienes; atacó la liga aquea; batió á Arato en el monte Lyceo (225) y en Dymes, y le obligó á llamar en su socorro á Antígono Dosón, rey de Macedonia; pero fué batido en Sellasia (222), de cuyas resultas murió en Egipto. Sus reformas acabaron con él, y Esparta quedó entregada á las facciones, de donde salió la tiranía de Machanidas (210), que pretendió sujetar todo el Peloponeso; pero que fué vencido y muerto en Mantinea (208) por Filopœmén, nuevo estratega de los aqueos, y reemplazado por un tirano más cruel aún, Nabis (205-192). Aliado de Filipo en un principio, se pasó á los romanos, se apoderó de Argos, de que le despojaron sus nuevos aliados, desconfiando de su fidelidad, así como también Gythium y las ciudades marítimas de Laconia (195). Fué muerto (192) por los etolios; y Esparta, ocupada por aquel pueblo, se vió libertada por Filopœmén, quien la agregó á la liga aquea. Pero fué separada de ella por el Senado romano, que temía el poder de la liga, primero, en 183, y después, en 147; y muy pronto quedó reducida, como el resto de la Grecia, á provincia romana (146). Los romanos dejaron la administración interior de la ciudad á un espartano, que no era en realidad más que un agente de la república. En tiempo de Augusto, habiendo Eurycles, jefe de la nación, abusado de su poder, fueron separados de Esparta los laconios, y constituídos en una ciudad particular que se llamó de los *Eleuthero-Lacones* (lacones libres). Después de haber formado parte de la provincia de Acaía y del Peloponeso, en el imperio de Oriente, Esparta fué comprendida, cuando se fundó el imperio latino (1204), en el principado de la Morea, formando, bajo un príncipe de la familia de los Paleólogos, el *despotato de* Esparta, conquistado por los turcos en 1460. Tres años después la ciudad fué incendiada por Malatesta, aliado del último déspota Demetrio. Mistra fué después capital del Peloponeso, y posteriormente, en el siglo XVII, Tripolitza; siendo Esparta reconstruída, en nuestros días, por el rey Otón. He aquí ahora los

REYES DE ESPARTA

1.° Antes de los heráclidas (épocas inciertas).

Espartón, hacia.	1880
Lélex . »	1742
Myles ó Meles, hacia. . . .	1680
Eurotas »	1631
Lacedemón »	1577
Amyclas »	1480
Argalo. »	......
Cynortas »	1415
Œbalo »	......
Hippocoón »	......
Tíndaro »	1328
Menelao »	1280

Orestes, hacia	1240
Tisamene »	1220 ó 1192

2.º Dinastía de los heráclidas

Aristodemo, padre de Procles y de Eurysthenes	1190

Próclidas ó eurypóntidas

Procles	1186
Soüs	......
Euripón } Prytanis }	1142-986
Eunomo	986
Polidecto	907
Carilao *(menor)*	898
(Regencia de Licurgo, *tío de* Carilao)	898-879
Nicandro	809
Teopompo	770
Zeuxidamo	723
Anaxidamo	690
(Algunos autores colocan aquí un Arquidamo, *de* 651 *á* 605.)	
Agasicles	645
Aristón	597
Demarates	520
Leotyquides	492
Arquidamo I ó II	469
Agis I	427
Agesilao	400
Arquidamo II ó III	361
Agis II	338
Eudamidas I	330
Arquidamo III ó IV	296
Eudamidas II	261
Agis III	244
Euridámidas	239
Euclidas ó Epiclidas, príncipe eurysthénida, hermano de Cleomenes III	234

Eurysthénidas ó ágidas

Eurysthenes	1102
Agis	1056
Echestrato	1055
Labostas	1120
Dorysso	983
Agesilao	954
Arquelao	910
Telecio	850
Alcamene	810
Polidoro	771
Eurícrates I	724
Anaxandro	687
Eurícrates II	652
León	645
Anaxándrides	597
Cleomenes I	519
Leónidas I	491
Plistarco	480
Plistoanax	479
Pausanias	408
Agesípolis I	394
Cleombrotes I	380
Agesípolis II	371
Cleomenes II	370
Areus ó Aretas I	309
Acrotato	265
Areus ó Aretas II	264
Leónidas II	257
Cleombrotes III, *usurpador*	243
Leónidas II, *repuesto*	239
Cleomenes III	238
Agesípolis III	219
Licurgo, *tirano de la raza de los próclidas*	219
Machánidas, *tirano*	210
Nabís, *tirano*	205-192

Etimología. Latín *Sparta:* italiano, *Sparta;* francés, *Sparte;* catalán, *Esparta.*

Espartaco. Famoso jefe de esclavos, nacido en Tracia hacia el año 113 antes de Jesucristo, de raza númida y familia noble. Sirviendo en un cuerpo auxiliar de Roma, desertó; y habiendo sido capturado, fué condenado á la esclavitud. Dotado de una fuerza prodigiosa, se le destinó al oficio de gladiador; pero logró evadirse de su prisión con algunos compañeros, se rodeó de aventureros y esclavos fugitivos, y pronto tuvo á sus órdenes 70.000 hombres. Procuraba salir de Italia y volver á Tracia; pero sus compañeros, más sedientos de venganza, le obligaron á retroceder. Batió á los cónsules Gelio y Léntulo; después, á Mummio, lugarteniente de Crasso; pero atacado por fuerzas superiores, batido por Crasso, empujado hacia Brutium, y cercado en los alrededores de Rhegium, no pudo pasar á Sicilia, como meditaba, y pereció en la batalla dada en las márgenes del Silarus, el año 71. Saurín ha escrito una tragedia de Espartaco.

Espartal. Masculino. Espartizal.

Espartanero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece al esparto.

Espartano, na. Adjetivo. La persona natural de Esparta, ó lo perteneciente á este país.

Etimología. Latín *spartiăcus*, en Apuleyo; *spartiānus*, en Plinio; *spartiātes*, en Cicerón; *spartiātĭcus*, en Plauto: catalán, *espartá, na.*

Espárteo, tea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al esparto.

Etimología. Latín *spartĕus*, lo que se hace de esparto. (Columela.)

Esparteña. Femenino. Calzado hecho de esparto, más grosero que los de cordel.

Espartería. Femenino. El barrio, paraje ó tienda donde se venden ó trabajan las obras de esparto, y también el oficio de espartero.

Etimología. *Esparto:* catalán, *espartería;* francés, *sparterie.*

Espartero, ra. Masculino y femenino. La persona que fabrica y vende las obras de esparto. ‖ Nombre patronímico.

Etimología. *Esparto:* catalán, *esparter, a.*

Espartero (Baldomero). Insigne general y hombre político español, que nació en Granátula (villa de la provincia de Ciudad Real) el 27 de Octubre de 1793. Era hijo de un simple carretero, quien, atendiendo á su débil constitución, le dedicó á la carrera eclesiástica; pero Espartero, que por lo visto se sentía inclinado á otra diametralmente opuesta, alistóse en 1808 como voluntario en el cuerpo de estudiantes, llamado el *batallón sagrado,* para rechazar la invasión francesa, pasando luego al de cadetes. En 1811 fué nombrado teniente de ingenieros en Cádiz; pero no habiendo podido sostener los exámenes que se exigían en este cuerpo facultativo, ingresó tres años después con el mismo grado en uno de los regimientos de infantería que se hallaban de guarnición en Valladolid. Agregado al capitán general don Pablo Morillo, que había sido nombrado para sofocar la rebelión de nuestras colonias en la América meridional, partió con éste en Enero de 1815 con el grado de capitán, desempeñando durante la travesía el cargo de jefe de Estado mayor. Poco tiempo después fué nombrado mayor en un regimiento de infantería, teniente coronel en 1817, y coronel efectivo en 1822. Dos años más tarde, después de la capitulación de Ayacucho, por la cual abandonaba España su dominio en la América del Sur, regresó Espartero á su patria acompañado de hombres notables á quienes, andando el tiempo, tenía que encontrar en su camino, entre los cuales figuraban los nombres de López, Narváez, Maroto, Alaix y Laserna. La fortuna que Espartero trajo del Perú, era considerable. Enviado de guarnición á Logroño con el grado de brigadier, contrajo matrimonio con la hija de un rico propietario de aquella ciudad, llamado Santa Cruz, pasando luego con su regimiento á la isla de Mallorca. Cuando en 1832 abolió Fernando VII la ley sálica, declaróse Espartero en favor de los derechos de sucesión al trono conferidos á la princesa Isabel; y al año siguiente, con motivo de la muerte del monarca, se ofreció á marchar con su regimiento contra las provincias del Norte que se habían levantado en armas en favor del pretendiente Don Carlos. Por esta época fué sucesivamente ascendido á comandante general de Vizcaya, mariscal de campo y teniente general. En el mes de Mayo de 1836 se encargó interinamente, durante la ausencia de Córdoba, del mando en jefe del cuerpo de operaciones destinado á cubrir á Madrid, cuya capital salvó dos años después de un golpe de mano intentado por las bandas carlistas, servicio que fué recompensado con los nombramientos de general en jefe del Norte, virrey de Navarra y capitán general de las Provincias Vascongadas. Elegido diputado en las Constituyentes de 1837, contribuyó á la caída del ministerio Calatrava. A fines del mismo año salvó, por segunda vez, á la capital de la monarquía, amenazada por el mismo Don Carlos, rechazándole hasta más allá del Ebro; y después, de las alturas de Lucena, hecho de armas que le valió un título de conde, á cuyos acontecimientos no tardó en suceder la célebre liberación de Bilbao, de inmensa importancia para la guerra y para el espíritu de la política nacional. En vez de seguir hostigando al Pretendiente, desalojado de las alturas de Lucena, se limitó á restablecer la disciplina en su ejército, y el orden en las provincias sometidas. En 1838 destruyó las bandas carlistas que capitaneaba el general Negri, y en 1839 alcanzó nuevas é importantes victo-

rias sobre el ejército del Pretendiente, valiéndole el colmo del favor y los títulos de grande de España de primera clase y duque de la Victoria. Aprovechando luego las profundas divisiones que desgarraban al partido carlista, concertó con Maroto el famoso convenio de Vergara, que obligó á Don Carlos á abandonar el territorio español, dejando á Cabrera el encargo de prolongar la guerra civil. Antes de dar el último golpe á este partidario del carlismo, probó Espartero su omnipotencia solicitando el despacho de general para su secretario y ayudante de campo, Linaje, el cual había insultado al ministro de la Guerra, en carta que se hizo pública. Negóse Narváez; se le obligó á que presentara la dimisión, y Linaje obtuvo el despacho. El resto del Gabinete, deseando inutilizar en Espartero al jefe de los *exaltados*, hizo que las Cortes aprobaran una ley que restringía las libertades municipales, la cual, á pesar de las reclamaciones de aquél, fué sancionada por la Regente. Un pronunciamiento estalló en Madrid que se extendió rápidamente por todos los ángulos de la monarquía, y Espartero, que acababa de destruir las ya quebrantadas fuerzas de Cabrera, regresó victorioso á Madrid, siendo nombrado presidente de un nuevo Gabinete. Ante esta dictadura, renunció María Cristina la regencia el 10 de Octubre, que las Cortes confirieron por elección de 8 de Mayo de 1841 al general Espartero. El primer cuidado del Regente fué atender á la conservación del orden material: reprimió con grande energía los movimientos republicanos de algunas provincias; sofocó la rebelión intentada por O'Donnell en Pamplona á favor de Cristina; descubrió la conspiración militar fraguada por los generales Concha y Diego de León; hizo fusilar á este último el 15 de Octubre del referido año; reprimió por el terror la agitación constante de las Provincias Vascas, y después de someter á Barcelona, regresó á Madrid el 30 de Noviembre, siendo recibido en triunfo por el pueblo. A principios de 1843, el partido exaltado ó progresista, que Espartero había contenido siempre dentro de los límites de la legalidad por su respeto á la Constitución de 1837, unióse á los moderados, partidarios de la reina Cristina, en favor de los cuales se vió forzado el 9 de Mayo á sancionar una amnistía general, presentada por el ministro López. Su obstinación en conservar cerca de sí á su secretario Linaje, y al general Zurbano, que se había hecho odioso por su represión en Barcelona, provocó una crisis, la destitución del Ministerio y la disolución de las Cortes. Acusado por la opinión pública de haber suscrito con la Inglaterra, por instigación de Linaje, un tratado de comercio desventajoso para España, vió Espartero sublevarse contra él Cataluña, Andalucía, Aragón y otras provincias. Una junta revolucionaria, constituída en Barcelona, proclamó la mayoría de Isabel. Un gobierno provisional, compuesto de López, Ayllón, Frías, Caballero y Serrano, declaró á Espartero traidor á la patria y le despojó de todas sus dignidades. El general Narváez, puesto á la cabeza de los insurrectos, marchó sobre Madrid y entró sin resistencia en la capital. Abandonado por sus tropas y después de haber intentado inútilmente pasar á Barcelona, se embarcó Espartero en Cádiz el 30 de Julio con rumbo á Inglaterra, en donde fué recibido con todos los honores que correspondían á su elevado rango. En 1848 quedó anulado el decreto que le privara de todos sus títulos, regresó á España y volvió á ocupar su puesto en el Senado. Cansado de la vida agitada de la política y de los azares del poder, marchó á Logroño, en donde permaneció en el retraimiento más absoluto. Después de seis años de aislamiento, los acontecimientos de 1854 obligáronle de nuevo á ponerse al frente de los negocios públicos. Extraño, hasta el último momento, á la agitación revolucionaria, apareció, después de la derrota del Gobierno, como el hombre de la situación, y la reina Isabel no pudo atajar la insurrección triunfante y salvar su trono, sino poniéndose bajo el amparo del ex regente. El 19 de Julio designábasele para el cargo de presidente del Consejo de ministros, en el momento mismo en que la Junta de Zaragoza, constituída en Gobierno provisional, le nombraba generalísimo de los ejércitos nacionales. Llegado á Madrid, después de algunos días de una espectativa, preñada de peligros para la familia real, formó Gabinete, en el cual entró como ministro de la Guerra el general O'Donnell, que había tomado una parte muy activa en el alzamiento del partido progresista. La unión de estos dos hombres en medio de los ataques de los demócratas y moderados, fué el único programa político de la nueva situación. Las dificultades y los peligros se multiplicaban cada día; las Cortes, abiertas en Madrid el 8 de Noviembre, ponían á discusión las bases constitucionales y hasta la existencia misma de la monarquía. La cuestión religiosa vino á complicarse con la ley de desamortización; y la crisis política, con el estado deplorable de la Hacienda. Poco á poco el partido liberal fué dividiéndose en progresistas puros, que fundaban en el nombre de Espartero todas las esperanzas de la revolución, y en progresistas conservadores, que reconocían á O'Donnell por único jefe. Toda la historia de estos dos años se resume en el antagonismo de ambos caudillos. Ultimamente, y después de largas dudas y vacilaciones, todos los miembros del Gabinete, con motivo de la retirada del ministro del Interior, Escosura, exigida por O'Donnell, presentaron su dimisión, siendo este último el encargado por la reina de reformar y presidir el nuevo Gobierno. La dimisión de Espartero fué la señal de una nueva insurrección en Madrid, Barcelona y Zaragoza, que fué pronta y enérgicamente sofocada. A raíz de la revolución de Septiembre de 1868, que tuvo por resultado la expulsión de la dinastía reinante entonces, el general Espartero hizo presente su adhesión más absoluta al gobierno provisional, en carta dirigida al duque de la Torre; pero permaneciendo en su retiro, y como ajeno á los acontecimientos. Su nombre fué, sin embargo, pronunciado una sola vez: en medio de los debates de las Cortes, sobre la reconstitución de España, el diputado Garrido, en la hipótesis del restablecimiento de la monarquía, propuso que se eligiera por rey al duque de la Victoria; pero esta proposición no tuvo eco en la Cámara. En cambio los zaragozanos le habían dicho antes:

Duque, vente á Zaragoza
Y serás rey de Aragón;

lo cual pinta al vivo el entusiasmo de los bravos aragoneses por nuestro ilustre personaje.

Todos los títulos que obtuvo Espartero llevan una brillantísima ejecutoria, escrita con sangre. Nuestro personaje fué sin disputa el hombre más famoso y más popular de su época, en virtud de cierto prestigio inexplicable que era el arcano de su genio. Cuando daba un abrazo por compañía, tenía el arte de saber conmover á la nación entera. Recordamos que un hombre exclamaba cerca de la fuente de Cibeles, en una ocasión en que el general Espartero pasaba revista á la milicia nacional de Madrid: «He tenido las riendas del caballo del general;» y esto lo decía llorando. El 8 de Enero de 1879 exhaló nuestro personaje su último suspiro en la capital de la Rioja, á quien cupo la doble suerte de guardar su vejez y sus cenizas, como si el cielo hubiera querido ilustrarla con los nobles oficios de ciudad de refugio y de sepultura. Logroño, y todos los partidos españoles, confundiendo su veneración en la veneración nacional, se juntaron fraternalmente para honrar la memoria del héroe de la guerra civil, que supo llenar con sus glorias una de las épocas más desgraciadas y difíciles de la presente generación. La historia que, á semejanza de la Providencia, no deja perder nada bueno, unirá siempre al recuerdo de nuestro personaje las siguientes menciones: general victorioso, soldado valiente, buen español, patriota honrado, sencillo en sus costumbres, dechado de virtudes en la familia.

Espartiano (Elio). Floreció en tiempo de Diocleciano, que ocupó la silla del imperio desde el año 284 de Jesucristo hasta el 305. Nos dejó escritas las *Vidas de los emperadores romanos Adriano, Vero, Juliano, Severo, Pescenio, Nigro, Caracalla y Septimio Geta.* (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Spartiānus*. (Plinio.)

Espartico, llo. Masculino diminutivo de esparto. ‖ Coger á alguno al espartillo. Frase familiar. Encontrar á alguno casualmente, y aprovecharse de aquella ocasión para tratar con él alguna cosa.

Espartilla. Femenino. Rollo pequeño, manual, de estera ó esparto, que sirve como escobilla para limpiar las caballerías.

Etimología. *Esparto:* catalán, *espartilla*.

Espartina. Femenino. *Química*. Extracto amargo del spartium *monospermum*, de Linneo.

Etimología. *Esparto:* francés, *spartine*. (Littré.)

Espartizal. Masculino. Campo donde se cría esparto.

Esparto. Masculino. *Botánica*. Hierba con las hojas como hilos, lampiñas y tenacísimas, los tallos ó cañitas de dos ó tres piés de altas, derechas, macizas, y las flores en panoja espigada. ‖ Los hilos ó filamentos de esta planta, de que se hacen sogas, esteras y otras cosas.

Etimología. Griego σπάρτος *(spártos)*, esparto; σπαρτόν *(spartón)*, cuerda: latín, *spartum;* italiano, *spartea;* francés, *sparte;* catalán, *espart*.

Reseña.—1. El esparto corresponde á la familia de las gramíneas, y es el *lygeum* spartum, de Linneo.

2. El esparto es planta textil, que se llama *alfa* en Argelia, en donde se utiliza con gran provecho para la fabricación del papel. *(Journal officiel*, 14 de Agosto de 1871, página 2698.)

3. Los griegos no tuvieron verdadera noticia del esparto, hasta que establecieron comunicaciones con la Iberia. (Varrón.)

Espasmar. Activo anticuado. Pasmar.

Espasmático, ca. Adjetivo. *Medicina*. Relativo al espasmo. ‖ Afectado de espasmo.

Espasmo. Masculino. *Medicina*. Pasmo.

Etimología. Griego σπάω *(spáō)*, yo tiro; σπασμός *(spasmós)*, contracción: latín, *spasmus;* italiano, *spasmo;* francés, *spasme;* catalán, *espasme*. El italiano tiene también *spasimo*.

Espasmódico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Lo que pertenece al espanto. ‖ Lo que va acompañado de este síntoma.

Etimología. Griego σπασμώδης *(spasmṓdēs);* de *spasmós* y *eīdos*, forma: francés, *spasmodique;* catalán, *espasmódich, ca*.

Espasmología. Femenino. *Medicina*. Tratado sobre los espasmos.

Etimología. Griego *spasmós*, espasmo, y *lógos*, tratado: francés, *spasmologie;* catalán, *espasmología*.

Espasmológico, ca. Adjetivo. Relativo á la espasmología.

Espata. Femenino. *Botánica*. Parte de las plantas que envuelve los órganos de la fructificación.

Etimología. Griego σπάθη *(spáthē):* latín, *spătha*, espátula, instrumento de cirujanos, boticarios y tejedores, en Séneca; la palma de que cuelgan los dátiles, en Plinio; la espada de que usaban los pueblos del Norte, en Vegecio; francés, *spathe;* catalán, *espata*.

Espatáceo, cea. Adjetivo. *Botánica*. Provisto de una espata.

Etimología. *Espata:* francés, *spathacé*. (Littré.)

Espatala. Femenino. *Botánica*. Arbustos proteáceos de corolas purpurinas, del Cabo de Buena Esperanza.

Etimología. *Espata*.

Espataño. Masculino. *Zoología*. Familia de zoófitos equinodermos de concha bivalva.

Etimología. *Espata*.

Espatario. Masculino anticuado. El que lleva espada.

Espático, ca. Adjetivo. *Mineralogía*. Que contiene espato.

Etimología. *Espato:* francés, *spathique*.

Espátila. Femenino. *Botánica*. Pequeña espata parcial de cada una de las flores cubiertas con una espata común.

Espato. Masculino. *Mineralogía antigua*. Nombre genérico, aplicado á algunas sales, que sirven de ganga en los yacimientos ó criaderos metalíferos, como espato pesado, al sulfato de barita.

Etimología. Alemán *Spath:* francés, *spath*.

1. El espato es una substancia pedregosa.

2. Espato *calcáreo ó carbonato de cal cristalizado*. Es lo que hoy se denomina espato de Islandia.

3. Espato *satinado;* calcáreo fibroso.

4. Espato *pesado;* sulfato nativo de barita, ó barita sulfatada. El espato *pesado* más antiguamente conocido es la piedra de Bolonia. (Buffón, *Mineralogie, tomo 7.°, página 337.)*

5. Espato *amargo;* dolomía.

6. Espato *fluor;* uno de los nombres de la fluorina. Los espatos *fluors*, reducidos á polvo y sometidos á la acción del fuego, toman cierta fosforescencia, como los espatos *pesados*. (Buffón, *Mineralogie, tomo 7.°, página 491.)*

7. Espato *falso;* nombre con que algunos autores designan el feldespato.

8. Espato *adamantino;* nombre aplicado al corindón. (Fourcroy, *Connaissements chimiques, tomo 2.°, página 301.)*

9. El fluato de cal (espato *fluor)*, expuesto en un crisol al calor de un horno de reverbero, se funde en un vidrio transparente, por cuya razón se le llamaba en otro tiempo espato *fluor*. (Thenard, *Tratado de química, tomo 2.°, página 544.)*

Espátula. Femenino. *Cirugía* y *farmacia*. Paleta pequeña de metal, madera ó marfil, que se usa para sacar y mezclar los electuarios y otras medicinas. ‖ Es una espátula, ó parece una espátula. Frase metafórica familiar de que nos servimos para significar que una persona es muy alta y delgada.

Etimología. Latín *spăthŭla* y *spătŭla*, diminutivo de *spătha*, instrumento de cirujano: italiano, *spàtula;* francés, *spatule* (siglos xiv y xv, *espatute);* catalán, *espátula*.

Espatulomancia. Femenino anticuado. Especie de superstición con que se intentaba adivinar por los huesos de los animales.

Etimología. Vocablo híbrido; del latín *spăthŭla*, el omoplato, y del griego *manteīa*, adivinación.

Espatularia. Femenino. *Botánica*. Especie de planta violácea.

Etimología. *Espátula*, por semejanza de forma.

Espatúleo, lea. Adjetivo. *Historia natural*. De forma de espátula.

Espatulífero, ra. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene partes semejantes á una espátula.

Etimología. Latín *spăthŭla* y *ferre*, llevar.

Espavecer. Activo anticuado. Atemorizar.

Etimología. *Espavorecerse*. *Espavecer* representa *expavecer*, como lo demuestra el latín *expăvēre* y *expăvescĕre*, espantarse: catalán, *espavordir*.

Espavecimiento. Masculino. Pavor.

Espaviento. Masculino. Aspaviento.

Espavorecido, da. Adjetivo anticuado. Despavorido.

Etimología. *Espavorido*.

Espavorido, da. Adjetivo. Despavorido.

Etimología. *Espavecer:* latín, *expăvidus;* catalán, *espavorit, da*.

Espay. Masculino anticuado. Cipayo.

Etimología. *Cipayo:* francés, *spahi*.

Especería. Femenino. La tienda en que se venden drogas ó especias. ‖ Las drogas que comunmente llaman especias.

Etimología. *Especia:* italiano, *spezieria;* francés del siglo xiii, *espicerie;* moderno, *épicerie;* provenzal, *especiaria;* catalán, *especieria;* ginebrino, *espicerie*.

Especia. Femenino. Cualquiera de las drogas con que se sazonan los manjares y guisados; como son clavos, pimienta, azafrán, etc. ‖ Anticuado. Específico medicinal. ‖ Plural anticuado. Ciertos postres de la comida, que se servían para beber vino, y se tomaban como ahora el café.

Etimología. Latín *spĕcies*, especie por excelencia, perfume: italiano, *spezie;* francés del siglo xiii, *espesse;* siglo xiv, *espice;* moderno, *épice;* provenzal, *especia;* catalán, *especias;* ginebrino, *espice;* walón, *spéss*.

Especial. Adjetivo. Lo singular ó particular que se diferencia de lo común y ordinario ó general. ‖ Adverbio de modo anticuado. Especialmente. ‖ En especial. Modo adverbial. Especialmente.

Etimología. *Especie:* latín, *spĕciālis;* italiano, *speziale;* francés, *especiauls* (siglo xiii); *especial* (siglo xiv);

moderno, *spécial;* provenzal y catalán, *especial.*

SINONIMIA. *Especial, específico. Especial* es lo peculiar de una cosa.

Específico es lo que especialmente sirve contra una enfermedad, un achaque ó un vicio cualquiera.

Así decimos: carácter *especial*, maneras *especiales.* Nada más extraño que decir: carácter *específico*, maneras *específicas.*

También decimos: la quinina es el *específico* contra las tercianas. El hambre es el *específico* del ocio. Nada más extraño también que decir: el hambre es lo *especial* del ocio.

De modo que *especial* es un nombre adjetivo.

Específico es un adjetivo sustantivado.

Lo *especial* entra en lo *específico.*

Lo *específico* no entra en lo *especial.*

Especial es un atributo, una cualidad: pertenece á la lógica.

Específico es una virtud, un remedio: pertenece á la Medicina.

Especialidad. Femenino. Particularidad, singularidad, caso particular.

ETIMOLOGÍA. *Especial:* latín, *spĕcĭālĭtas,* en Tertuliano; catalán, *especialitat:* francés, *spécialité;* italiano, *specialità.*

Especialísimamente. Adverbio de modo superlativo de especialmente.

Especialísimo, ma. Adjetivo superlativo de especial.

Especialmente. Adverbio de modo. Con especialidad.

ETIMOLOGÍA. *Especial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *especialment;* francés, *spécialement;* italiano, *spezialmente;* latín, *spĕcĭālĭter, spĕcĭātim.*

Especiar. Activo. Echar especia, condimentar, sazonar con especias.

Especie. Femenino. *Historia natural.* Razón general ó concepto que comprende muchos individuos de una misma naturaleza; como la ESPECIE de perro, la de caballo, etc.: *división del género;* reunión de individuos bajo cierto carácter uniforme que los distingue de los que pertenecen al género común. Así, pues, hablando de los géneros de animales y plantas, decimos que existen las ESPECIES VIVAS y las ESPECIES FÓSILES. *Diplomático y jurisconsulto,* por ejemplo, son dos ESPECIES respecto de *hombre;* así como *hombre,* que es un *género* respecto de jurisconsulto y de diplomático, se torna en ESPECIE respecto de *animal,* puesto que representa únicamente la ESPECIE dotada de razón. ‖ Caso, suceso, asunto, negocio; y así se dice: «se trató de aquella ESPECIE;» «no me acuerdo de tal ESPECIE.» ‖ Pretexto, apariencia, color, sombra ó simulacro de un objeto, en cuya acepción tiene un significado despectivo, como cuando se dice: «allí encontré una ESPECIE de criatura; una ESPECIE de bicho, una ESPECIE de marimanta.» ‖ Sinónimo vulgar de género, y así decimos: «la ESPECIE humana, el *género* humano.» ‖ *Esgrima.* Treta de tajo, revés ó estocada. ‖ Plural. *Música.* Las voces en la composición. Divídense en consonantes y disonantes; y éstas, en perfectas é imperfectas. ‖ *Aritmética.* Se dice de las cantidades con relación á su índole propia: una hora y quince minutos son cantidades de la misma ESPECIE; una hora y un gramo son cantidades de ESPECIE diversa. ‖ *Geometría. Triángulo dado* (DE ESPECIE); triángulo cada uno de cuyos ángulos ha sido dado: *curva dada* (DE ESPECIE); curva cuya naturaleza es conocida, así como la relación que los diferentes parámetros tienen entre sí. ‖ *Retórica.* La ESPECIE; uno de los lugares comunes retóricos, por contraposición al género. ‖ *Química.* La ESPECIE; colección de individuos idénticos, atendida su composición elemental é inmediata. ‖ *Biología.* Serie de individuos que se originan de seres que viven ó que han vivido, los cuales conservan entre sí más relaciones de semejanza que respecto de todos los demás individuos análogos. Según los biólogos de nuestro siglo, el atributo substancial de la ESPECIE consiste en la facultad de producir, por la generación, individuos capaces de reproducirse á su vez. Por consecuencia, los individuos que no están dotados de la facultad de perpetuarse por la procreación, no son susceptibles de formar ESPECIE. ‖ *Farmacia.* Nombre de los polvos mezclados que forman la base de los electuarios. ‖ Mezcla de raíces, de flores, de semillas ó de otras substancias vegetales, que se suponen dotadas de virtudes medicinales análogas. ‖ ESPECIES AMARGAS; las hojas de ajenjo; de camomila, de centáurea menor. ‖ ESPECIES ANTIELMÍNTICAS; la atanasia, la artemisa, la camomila, el ajenjo. ‖ ESPECIES APERITIVAS ó DIURÉTICAS; raíces de espárrago, de fresa, de diente de león, de perejil. ‖ ESPECIES AROMÁTICAS; flores de las labiadas. ‖ ESPECIES ASTRINGENTES; rosas encarnadas, corteza de encina, siete en rama, bistorta. ‖ ESPECIES BÉQUICAS (para la tos); flores de malva, de altea ó malvavisco, de amapola, de violeta. ‖ ESPECIES EMOLIENTES; hojas de malva, de verbasco, de altea. ‖ ESPECIES PECTORALES; hojas de culantrillo, de hiedra, de hisopo. ‖ ESPECIES REPRESENTATIVAS. *Metafísica aristotélica.* Ciertas emanaciones que se exhalaban de los cuerpos y los representaban en los órganos de los sentidos. La opinión más común es la de los peripatéticos, los cuales entienden que los objetos exteriores despiden ESPECIES semejantes á ellos mismos, como si fueran su trasunto, y que aquellas ESPECIES pesan por los sentidos materiales hasta llegar al sentido común. Tal es la razón por que también les dan el nombre de ESPECIES IMPRESAS, aludiendo á que los objetos del mundo real las imprimen en los sentidos exteriores. ‖ ESPECIES SACRAMENTALES. *Teología.* Los accidentes de olor, color y sabor, que quedan en el Santísimo Sacramento, después de convertida la substancia de pan y vino en cuerpo y sangre del Redentor. ‖ ESPECIE REMOTA. NOTICIA REMOTA. ‖ PAGAR Ó COBRAR EN ESPECIES. Frase. Pagar ó cobrar en cualquiera cosa que no sea dinero. Por consecuencia, la palabra especie, tomada en tal sentido, es lo contrario de metálico. ‖ ESCAPÁRSELE Á UNO ALGUNA ESPECIE; decir inadvertidamente lo que no era del caso ó se debía callar. ‖ SOLTAR UNA ESPECIE. Frase. Decir alguna proposición para reconocer y explorar el ánimo de los que la oyen.

ETIMOLOGÍA. Latín *spĕcĭes,* forma sustantiva del antiguo *spĕcĕre,* mirar atentamente, primitivo de *spectare,* considerar con atención: italiano, *specie;* francés, *espèce;* portugués, *especie;* catalán, *especie.*—El latín *spĕcĭēs,* una de las voces más fecundas y sabias de la latinidad, significa: «cualidad de las cosas,» en Columela; «vista, aspecto,» en Virgilio; «especie subordinada al género, imagen, traza, aire, fisonomía, hermosura, fantasma, sombra, espectro,» en Cicerón. Plauto la emplea también en el sentido de traza ó figura: SPECIE *lepida mulier,* mujer de figura graciosa; linda y graciosa mujer.

Especiería. Femenino. ESPECERÍA.

Especiero. Masculino. El que comercia en drogas llamadas especias. ‖ Anticuado. BOTICARIO.

ETIMOLOGÍA. *Especia:* provenzal, *espessier;* ginebrino, *espicier;* catalán, *especier;* portugués, *especieiro;* francés del siglo XIV, *espicier;* moderno, *épicier.*

Especificable. Adjetivo. Susceptible de especificación.

Especificación. Femenino. La acción y efecto de especificar.

ETIMOLOGÍA. *Especificar:* provenzal, *specification;* catalán, *especificació;* francés, *spécification;* italiano, *specificazione.*

Especificadamente. Adverbio de modo. Con especificación.

ETIMOLOGÍA. *Especificada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *especificadament.*

Especificado, da. Participio pasivo de especificar. ‖ Adjetivo. Que se especifica convenientemente.

ETIMOLOGÍA. *Especificar:* catalán, *especificat, da;* francés, *spécifié;* italiano, *specificato.*

Específicamente. Adverbio de modo. *Medicina.* De un modo específico.

ETIMOLOGÍA. *Específica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *spécifiquement.*

Especificamiento. Masculino. ESPECIFICACIÓN.

Especificar. Activo. Explicar, declarar con individualidad alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín posterior, *spĕcĭfĭcāre;* de *spĕcĭes,* especie, y *făcĕre,* hacer; «ordenar por especies:» catalán, *especificar;* francés, *spécifier;* italiano, *specificare.*

Especificativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud ó eficacia para especificar alguna cosa, declarándola individualmente.

ETIMOLOGÍA. *Especificar:* provenzal,

especificatiu; catalán, *especificatiu, va;* francés, *spécificatif;* italiano, *spezificativo.*

Especifico, ca. Adjetivo. Lo que caracteriza y distingue una especie de otra. ‖ *Medicina.* El medicamento eficaz para curar alguna enfermedad determinada.

ETIMOLOGÍA. *Especificar:* latín, *spĕcĭfĭcus;* catalán, *especifich, ca;* francés, *spécifique;* italiano, *spezifico.*

Espécimen. Masculino. Prueba, muestra, indicio. Se dice particularmente de las muestras que se reparten con los anuncios de alguna obra que se está imprimiendo ó grabando, para que se tenga una idea algo exacta de lo que es.

ETIMOLOGÍA. *Especie:* latín, *spĕcĭmen,* de *spĕcĭo,* yo miro atentamente: francés, *spécimen.*

Especiosamente. Adverbio de modo. De una manera especiosa.

ETIMOLOGÍA. *Especiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *especiosament;* francés, *spécieusement;* italiano, *speziosamente;* latín, *spĕcĭōsè.*

Especiosidad. Femenino anticuado. PERFECCIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Especioso:* latín, *spĕcĭōsĭtas;* italiano, *speziosità;* francés, *spéciosité,* cualidad de lo específico. (LITTRÉ.)—El latín *spĕcĭōsĭtas* quiere decir hermosura, belleza; de donde viene el sentido de *perfección* que dió á ESPECIOSIDAD el romance antiguo.

Especiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de especioso.

Especioso, sa. Adjetivo. Hermoso, precioso, perfecto. ‖ Metáfora. Aparente, engañoso.

ETIMOLOGÍA. *Especie:* latín, *spĕcĭōsus;* italiano, *specioso, spezioso;* francés, *spécieux;* provenzal, *especiós;* catalán, *especiós, a.*

Especiota. Femenino familiar. Proposición extravagante, paradoja ridícula, noticia falsa ó exagerada.

ETIMOLOGÍA. *Especie* y el sufijo despectivo *ote, ota,* como en *barbarote.*

Espectable. Adjetivo. Que se aplica á lo que es digno de la estimación y consideración pública, muy notable y distinguido. ‖ Anticuado. Se aplicaba á las personas que por sus oficios y empleos eran dignas de respeto y estimación.

ETIMOLOGÍA. Latín *spectābĭlis,* forma de *spectāre,* considerar atentamente: catalán, *expectable,* digno de admiración, cuya *x* es abusiva; francés, *spectable,* digno de atención y respeto; título que se dió á Ginebra. (LITTRÉ.)

1. *Antigüedades romanas.*—El latín *spectābĭlis* era un título jerárquico de ciertas dignidades del imperio. (JULIO PAULO.)

2. La Academia trae las formas *espectable* y *expectable* para significar las dos acepciones de la voz del artículo. La Academia, por un olvido tan natural en obras de este género, ha caído en error, puesto que las dos acepciones, la antigua y la moderna, se derivan evidentemente del latín *spectābĭlis,* digno de respeto, forma de *spectāre,* considerar con atención.

3. Inmediatamente que la Academia se fije en este punto, se convencerá de que no es posible referir la acepción antigua al latín *exspectābĭlis,* forma de *exspectātĭo,* la acción de esperar.

4. Por consecuencia, la *x* debe desaparecer de la voz del artículo, puesto que es bárbara.

Sentido etimológico. — SPECTABILIS *victoria;* victoria célebre, señalada, insigne (TÁCITO): SPECTABILIS *heros,* héroe digno de toda gloria (OVIDIO): *vestibus intextō* SPECTABILIS *aurō,* deslumbrante con el oro incrustado en sus vestidos. (IDEM.)

Espectación. Femenino. HOMBRE DE ESPECTACIÓN. El que es comúnmente estimado del público por sus singulares prendas, experiencia y fama.

ETIMOLOGÍA. *Espectable:* latín, *spectātĭo,* aspecto, prueba, ensayo, consideración, miramiento.

1. La Academia trae la definición que encabeza este artículo bajo la forma *expectación,* lo cual no es admisible, porque *expectación,* en el sentido que aquí tiene, representa una forma simétrica de *expectable,* y excusado fuera decir que no es permitido adoptar dos ortografías respecto de una sola palabra etimológica.

2. No necesitamos encarecer á la ilustre Academia que corrija esta leve falta en la edición próxima de su *Diccionario,* pues no por ser leve, deja de ser falta.

Espectáculo. Masculino. Juego ó festejo, celebrado en circos y teatros, para divertir al público. ‖ Cualquier suceso grave, por lo común lastimoso, digno de la atención y admiración de las gentes.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *paç,* mirar, atender; escita, *spoū,* ojo; griego, σκέπτομαι *(sképtomai),* examinar; latín, *specĕre,* ver; *spectāre,* mirar reiteradamente; *spectācŭlum,* festejo público en que se mira; italiano, *spettacolo;* francés, *spectacle;* catalán, *espectacle.*—El escita *spoū,* ojo, es el griego σπῦ *(spū),* que cita Herodoto, transcribiendo el vocablo escita.

Espectador, ra. Masculino y femenino. El que mira con atención algún objeto. ‖ El que asiste á algún espectáculo público.

ETIMOLOGÍA. *Espectáculo:* catalán, *espectador, a;* francés, *spectateur;* italiano, *spectatore;* latín, *spectātor.*

Especto. Masculino anticuado. ESPETO Ó ASADOR.

Espectro. Masculino. Imagen, fantasma por lo común horrible, que se representa á los ojos ó en la fantasía.

ETIMOLOGÍA. Latín *spĕcĭes,* apariencia, visión nocturna; *spectrum,* sombra, imagen, fantasma, en Cicerón: italiano, *spectro;* francés, *spectre;* catalán, *espectre.*

Espectrometría. Femenino. *Física.* Método de análisis cualitativo que permite reconocer, con ayuda de los rayos del espectro, la naturaleza de los elementos presentes en las corrientes luminosas, determinando consiguientemente la constitución química de los cuerpos.

ETIMOLOGÍA. *Espectrómetro:* francés, *spectrométrie.* (LITTRÉ.)

Espectrómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para examinar el espectro producido por los rayos emanados de un foco cualquiera.

ETIMOLOGÍA. *Espectro* y *metro:* francés, *spectromètre.* (LITTRÉ.)

Espectroscopia. Femenino. *Física.* Estudio de la luz mediante la presencia del espectro causado por el prisma, en cuyo sentido se dice: LA ESPECTROSCOPIA *estelaria.*

ETIMOLOGÍA. *Espectróscopo:* francés, *spectroscopie.* (LITTRÉ.)

Espectróscopo. Masculino. *Física.* Instrumento análogo al espectrómetro, con ayuda del cual se examinan los surcos del espectro luminoso, aunque no los designa con tanta precisión y exactitud.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *spectrum,* espectro, y del griego *skopéō,* yo examino: francés, *spectroscope.* (LITTRÉ.)

Especulación. Femenino. La acción y efecto de especular. ‖ *Comercio.* La acción de comprar, vender ó permutar algún género comerciable, para lograr la ganancia que se ha calculado, y en general todo negocio que promete lucro.

ETIMOLOGÍA. Latín *spĕcŭlātĭo,* acecho, espionaje, contemplación; forma sustantiva abstracta de *spĕcŭlātus,* especulado: catalán, *especulació;* francés, *spéculation;* italiano, *speculazione.*—El francés del siglo XIV tiene *speculation.*

Especulado, da. Participio pasivo de especular.

ETIMOLOGÍA. Latín *spĕcŭlātus,* participio pasivo de *spĕcŭlāri,* especular; catalán, *especulat, da;* francés, *spéculé;* italiano, *speculato.*

Especulador, ra. Masculino y femenino. La persona que especula.

ETIMOLOGÍA. *Especular:* latín, *spĕcŭlātor;* catalán, *especulador, a;* francés, *spéculateur;* italiano, *speculatore.* El latín *spĕcŭlātor* significa «observador, explorador, espía,» en Cicerón; «guardias de corps y correo,» en Tácito; «vigilante,» en Próspero; «el que manda la nave puesta en observación,» en el latín de las *Inscripciones.*

Especular. Activo. Registrar, mirar con atención alguna cosa para reconocerla y examinarla. ‖ Metáfora. Meditar, contemplar, considerar, reflexionar. ‖ Comerciar, traficar.

ETIMOLOGÍA. Latín *spĕcŭlāri,* mirar desde una atalaya, observar, estar sobre aviso; forma verbal de *spĕcŭla,* atalaya, simétrico de *spĕcŭlum,* espejo, puesto que en el espejo nos miramos: catalán, *especular;* francés, *spéculer;* italiano, *speculare.*

Especular. Adjetivo anticuado. Transparente, diáfano.

ETIMOLOGÍA. *Espejo:* latín, *spĕcŭlāris,* diáfano, transparente (SÉNECA): SPECULARIS *lapis,* piedra especular; esto es, piedra transparente, la cual

cortada en láminas delgadas, hacía las veces de vidriera. (Plinio.)

Especulario, ria. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente al espejo.

Especulativa. Femenino. *Filosofía.* La facultad del alma para especular alguna cosa.

Etimología. *Especulativo:* francés, *spéculative;* italiano, *speculativa;* catalán, *especulativa.*

Especulativamente. Adverbio de modo. *Filosofía.* Teóricamente.

Etimología. *Especulativa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *especulativament;* francés, *spéculativement;* italiano, *speculativamente.*

Especulativo, va. Adjetivo que se aplica á la especulación ó á lo que tiene aptitud para especular. ‖ *Filosofía.* Lo que procede de la mera especulación ó discurso, sin haberse reducido á práctica. ‖ El que es muy pensativo y dado á la especulación.

Etimología. *Especular:* latín, *spĕcŭlātīvus;* catalán, *especulatiu, va;* francés, *spéculatif;* italiano, *speculativo.*

Sinonimia. *Especulativo, teórico.* Lo *especulativo* es una doctrina que no puede reducirse á práctica. Es *teórico* lo que da reglas para la práctica. Lo *especulativo* no tiene aplicación á hechos. Lo *teórico* es lo contrario de lo *especulativo.* Son ciencias *especulativas* la metafísica, la teología y la ontología. La ética es la *teórica* de la moral, como lo es la geometría de la agrimensura; y la estética, de las Bellas Artes. (Mora.)

Especulatorio, ria. Especulativo. ‖ Femenino. Especulativa.

Especuliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un espejo.

1. Espéculo. Masculino. *Legislación.* Cuerpo de leyes mandado ordenar por Don Alonso el *Sabio,* durante el cuarto ó quinto año de su reinado, y que llegó incompleto á nuestros días, puesto que sólo se conocen cinco libros, en los cuales se hacen referencias al sexto y séptimo.

Etimología. *Espejo:* catalán, *espécul.*

2. Espéculo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento propio para dilatar la entrada de ciertas cavidades, para ver lo interior.

Etimología. *Espejo:* francés, *speculum;* italiano, *speculo.*

Espechar. Activo anticuado. Pinchar.

Espedar. Activo anticuado. Espetar.

Espedazar. Activo anticuado. Despedazar.

Espedimiento. Masculino anticuado. Despedida.

Espedirse. Recíproco anticuado. Despedirse.

Espedo. Masculino anticuado. Asador.

Etimología. *Espedar.*

Espeijo. Masculino anticuado. Espejo.

Espeiremo. Masculino. *Botánica.* Nombre dado á los corpúsculos reproductores de los líquenes.

Etimología. Griego σπείρω *(speírō),* yo siembro, yo disemino.

Espeis. Masculino. Substancia que se separa del azul de Sajonia en la disolución.

Etimología. Sajón *speiss:* francés, *speiss.*

Espeiso. Masculino. *Mineralogía.* Pirita de hierro sulfurado magnética. ‖ Mineral que contiene arsénico.

Etimología. *Espeis.*

Espejado, da. Adjetivo. Lo que se compone de espejos ó tiene semejanza con ellos.

Espejamiento. Masculino. Acto ó efecto de espejar.

Espejar. Activo anticuado. Limpiar, pulir, lustrar. ‖ Despejar. ‖ Recíproco anticuado. Mirarse al espejo.

Etimología. 1. *Espejar* era: «dejar limpio como un espejo,» perífrasis de que nos valemos todavía. Es un arcaísmo doloroso.

2. Escrita la etimología anterior, hallamos el texto siguiente:—«Covarrubias dice que este verbo significa también escombrar, hacer plaza y campo, porque se escombra de la gente; pero el uso común llama á esto despejar. Es formado del nombre *Espejo.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)* —«Así como pones el espejo acicalado para *espejar* é alimpiar el tu rostro.» *(Boc. de oro, capítulo 26.)*

Espejear. Neutro. Relucir ó resplandecer al modo que lo hace el espejo. ‖ en alguno. Frase metafórica. Mirarse en él como en un espejo, complaciéndose de sus gracias y acciones.

Espejeo. Masculino. *Optica.* Espejismo.

Espejería. Femenino. La tienda en que se venden espejos y otros muebles para adorno de casas.

Espejero. Masculino. El que hace, vende y compone espejos.

Espejico, llo, to. Masculino diminutivo de espejo.

Espejismo. Masculino. *Óptica.* Fenómeno que consiste en verse levantada y pintada en el aire, y por lo regular invertida, la imagen de objetos distantes del observador. Es frecuente en las llanuras de países cálidos, como el bajo Egipto, y en el mar.

Etimología. *Espejo.*

Espejo. Masculino. Plancha de cristal azogada por la parte posterior para que se reflejen y se representen en él los objetos que tenga delante: los hay también de acero bruñido. ‖ de armar. Anticuado. Espejo de cuerpo entero. ‖ de cuerpo entero, ó espejo de vestir. Espejo grande en que se representa todo ó casi todo el cuerpo del que se mira en él. ‖ ustorio. *Física.* Espejo cóncavo, de superficie muy tersa, por cuyo medio los rayos del sol reflejan, reuniendo su actividad de suerte que en el punto que llaman *foco* abrasa cualquier cuerpo que se le presenta. ‖ Mirarse en uno como en un espejo. Frase familiar. Tenerle mucho amor y complacerse en él. ‖ No te verás en ese espejo. Expresión familiar con que se le previene á alguno que no logrará lo que intenta ó pretende. ‖ Metáfora. Dechado ó modelo, en cuyo sentido se dice: «el Cid es el espejo del honor castellano;» «lo que denominamos romance, es el espejo de la poesía nacional.» Nada más común que encontrar en la antigua lengua las nobles y castizas palabras: «claro espejo de mi honra;» «limpio espejo de hidalguía.»

Espejuela. Femenino. *Equitación.* Arco que suelen tener algunos bocados en la parte interior, y une los extremos de los dos cañones. Se llama espejuela abierta si tiene un gozne en la parte superior para darle mayor juego al bocado, y cerrada, si es de una pieza.

Etimología. *Espejuelo,* aludiendo á su brillo.

Espejuelo. Masculino diminutivo de espejo. ‖ El yeso cristalizado en láminas brillantes. ‖ La hoja del talco. ‖ Instrumento de madera para cazar alondras: es del tamaño de un cepillo, está cubierto de paño ó bayeta colorada, y sobre ella tiene unos espejillos redondos; está dispuesto de modo que tirando de un cordel da vueltas al rededor, y heridos los espejillos de los rayos del sol, acuden las alondras á los reflejos. ‖ La conserva de tajadas de cidra ó calabaza que con el almíbar se hacen relucientes. ‖ Provincial. Entre colmeneros, la borra ó suciedad que se cría en los panales durante el invierno. ‖ Callosidad que contrae el feto del animal en el vientre de la madre por la situación que tiene dentro de la matriz. ‖ Plural. Las lunas de cristal de que se forman los anteojos; llámanse también así los mismos anteojos.

Espelta. Femenino. Especie de escanda.

Etimología. Latín *spelta* (De Miguel y Morante): catalán, *espelta.*

Espélteo, ea. Adjetivo. Lo perteneciente á la espelta.

Espelunca. Femenino anticuado. Cueva, gruta. (Marty y Caballero.)

Etimología. Griego σπήλυγξ *(spēlugx):* latín, *spēlūnca,* caverna, gruta tenebrosa; italiano, *spelonca;* francés, *spélonque;* provenzal, *spelunca;* catalán antiguo, *espelunca.*—«Concavidad de tierra, y lo mismo que cueva. Es voz puramente latina.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Y así eran forzados á guarecerse en los desiertos, *espeluncas* y cuevas, entre las fieras y peñas.» (Padre Rivadeneyra, *Flos Sanctorum, Vida de san Hilario.)*

Espeluzar. Activo. Despeluzar. Úsase también como recíproco.

Espeluznarse. Recíproco. Erizarse los cabellos por espanto ú otro motivo. Descomponerse y enmarañarse.

Etimología. *Espeluzno.*

Espeluzno. Masculino. Acto ó efecto de espeluznarse.

Etimología. *Es,* por *ex,* fuera, y *pelo,* con el sufijo *uzno,* como en *rebuzno.*

Espeluzo. Masculino anticuado. Despeluzo.

Espeque. Masculino. *Milicia.* Palanca de madera, redonda por una ex-

tremidad y cuadrada, por la otra, de que se sirven los artilleros.

Etimología. Inglés *handspike;* de *hand*, mano, y *spike*, barra puntiaguda, «barra manual:» francés, *anspec.*

1. Espera. Femenino. La acción y efecto de esperar. ‖ *Forense.* El plazo ó término señalado por el juez para ejecutar alguna cosa; como para presentar documentos, etc. ‖ Especie de cañón de artillería. ‖ Anticuado. Moneda de Levante. ‖ Estar en espera. Frase. Estar en observación esperando alguna cosa. ‖ Tener espera, ó ser hombre de espera. Frase. Proceder con mucha madurez y reflexión, no partir de ligero.

Etimología. *Esperar:* catalán, *espera.*—«Es término muy usado en lo jurídico, y en lo extrajudicial corresponde á plazo y tiempo señalado que se concede para disponer y hacer alguna cosa, como dar satisfacción de una deuda, ó cumplir una obra concertada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Mandamos que por una deuda no se lleven más de unos derechos de ejecución; y que si la parte diere *espera* y el alguacil fuere pagado, pasado el tiempo de la *espera*, continuando la ejecución, pueda por ella llevar más derechos por su paga.» *(Novísima Recopilación, libro 4.°, título 21, 1, 7.)* «Cuando este le suplicaba solamente plazos y *esperas* para pagar, le perdonó cuanto debía.» (Valverde, *Vida de Cristo, libro 4.°, capítulo 15.)*

2. Espera. Femenino anticuado. Esfera.

Etimología. *Esfera.* Este vocablo es muy frecuente en los *Libros de Astronomía* de Don Alonso el *Sabio*.

Esperable. Adjetivo. Lo que se puede ó debe esperar.

Etimología. *Esperar:* latín, *spērābĭlis.*

Esperación. Femenino anticuado. Esperanza.

Esperador, ra. Masculino y femenino. El que espera.

Esperamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de esperar.

Esperancia. Femenino anticuado. Esperanza.

Esperancilla. Femenino diminutivo de esperanza.

Etimología. Latín *spēcŭla*, diminutivo de *spes*, esperanza (Cicerón): catalán, *esperanseta.*

Esperante. Participio activo anticuado de esperar. El que espera.

Etimología. *Esperar:* latín, *spērans, spērantis;* francés, *spérant.*

Esperanza. Femenino. Virtud teologal por la que esperamos en Dios con firmeza que nos dará los bienes que nos ha prometido. ‖ La confianza de lograr alguna cosa. Usase también en plural. ‖ Ancora de la esperanza. Véase Ancora. ‖ Alimentarse de esperanzas. Frase metafórica. Lisonjearse con poco fundamento de conseguir lo que se desea ó pretende. ‖ Dar esperanza ó esperanzas. Frase. Dar á entender á alguno que puede esperar el logro de lo que solicita ó desea. ‖ Llenar la esperanza. Frase. Corresponder el efecto ó suceso á lo que se esperaba.

Etimología. *Esperar:* latín, *spes, spei;* catalán antiguo, *esper;* moderno, *esperansa*, forma provenzal; francés, *espérance, espoir;* italiano, *speranza.*

Esperanzado, da. Adjetivo. Que abriga esperanza.

Etimología. *Esperanzar:* italiano, *speranzato.*

Esperanzamiento. Masculino. Acción ó efecto de esperanzar ó esperanzarse.

Esperanzar. Activo. Dar esperanza de alguna cosa.

Etimología. *Esperanza:* catalán, *esperansar.*

Esperanzarse. Recíproco. Tener esperanza, alentarse, infundirse espíritu.

Esperar. Activo. Tener esperanza de conseguir alguna cosa que se desea. ‖ Aguardar, hacer tiempo para que alguno llegue ó para que suceda alguna cosa. ‖ Dícese también de las cosas que no se desean, y se teme que han de suceder; como espero la calentura, espero la muerte. ‖ Esperar en alguno. Frase. Poner en él la confianza de que hará algún bien. ‖ Quien espera desespera. Refrán que explica la mortificación del que vive en una esperanza incierta de lograr el fin de sus deseos.

Etimología. Latín *sperāre*, confiar en que sucederá una cosa buena; forma verbal de *spes*, esperanza: catalán, *esperar, esperarse;* francés, normando y Berry, *espérer;* walón, *espèrer;* italiano, *sperare.*

Moral de la familia.—Esperar es una gran virtud; saber esperar es una gran ciencia; pero conviene trabajar y economizar al mismo tiempo que esperamos. Dios se acuerda siempre de quien así se acuerda de Dios.

Sinonimia. *Esperarlo, esperárselo.* La persuasión en que estamos de que se ha de verificar lo que deseamos ó tememos, es el término ó idea común á este verbo, usado como activo y como recíproco. Lo que distingue su exacta y rigurosa propiedad es que la acción del activo representa indeterminadamente la persuasión en que estamos de que ha de suceder la cosa; la del recíproco, representa determinadamente el interés con que la prevemos. Aquélla tiene más relación al deseo, ésta tiene más relación al temor.

Mañana hará buen tiempo, así lo espero. Ya me esperaba yo esta mala noticia. (Huerta.)

Esperarse. Recíproco. Lo mismo que esperar con significación neutra. ‖ Ser esperado.

Esperdecir. Activo anticuado. Despreciar.

Esperecer. Neutro anticuado. Perecer.

Esperezamiento. Masculino. Esperezo.

Esperezarse. Recíproco. Desperezarse.

Esperezo. Masculino. Ademán que se hace ordinariamente estirando los brazos y piernas al tiempo de despertar y en algunas otras ocasiones.

Etimología. *Esperezarse:* catalán, *espereu.*

Espérgula. Femenino. *Botánica.* Planta de la familia de las carionfíleas, muy provechosa á los animales, y particularmente á las vacas, cuya leche aumenta.

Etimología. Bajo latín *spergŭla:* catalán, *espérgula.*

1. La *espérgula* es lo que llamamos hierba pajarera.

2. El catalán la llama más ordinariamente *morrons* ó *anagalls.*

Espergurar. Activo. Provincial Rioja. Limpiar la vid de todos los tallos y vástagos que echa en el tronco y madera que no sean del año anterior, para que no chupen la savia á los que salen de las yemas del sarmiento nuevo, que son los fructíferos.

Etimología. *Espérgula.* La forma directa es *espergular.*

Esperido, da. Adjetivo anticuado. Extenuado, flaco, débil.

Etimología. *Esperecer.*

Esperiego, ga. Adjetivo. Asperiego. Usase más comunmente como sustantivo masculino por el árbol, y como femenino, por la fruta.

Esperinque. Masculino. Mena, pez de mar y río.

Esperma. Femenino. *Anatomía y fisiología.* Semen. ‖ de ballena. Grasa sólida, más dura que el sebo, sumamente blanda y medio transparente, que se saca de la ballena, y se emplea para hacer velas y en algunas cosas medicinales.

Etimología. Griego σπέρμα *(spérma)*, forma de σπείρω *(speirō)*, yo siembro: latín, *sperma, spermătis;* francés, *sperme;* catalán, *esperma.*

Reseña.—1. A pesar del nombre corriente esperma ó *blanco de ballena*, está averiguado que la ballena no contiene semejante producto. La esperma *de ballena* sale del cachalote, que es una especie de aquel cetáceo.

2. Dicha substancia está contenida en las cavidades superiores de la enorme cabeza del cachalote. (Littré.)

3. La cantidad máxima que puede dar cada uno de aquellos cetáceos, no excede de 40 hectólitros, ó sea 4.000 litros, equivalentes á 333 arrobas castellanas.

4. Produce además de 60 á 80 hectólitros de aceite, ó sea de 6 á 8.000 litros, correspondientes á 666 arrobas, fijando nuestro cálculo en la cifra mayor.

5. Por consecuencia, hay cachalote que representa, en esperma y aceite, sobre 1.000 arrobas de peso. ¿Qué es un elefante al lado de un cachalote de gran magnitud? Una especie de gato.

Espermaceti. Masculino. Esperma de ballena.

Etimología. Latín *sperma*, esperma, y *ceti*, genitivo de *cētus*, cetáceo, «esperma de cetáceo:» francés, *spermaceti.*

Espermacrasia. Femenino. *Medicina.* Salida involuntaria del semen, gonorrea.

ETIMOLOGÍA. Griego σπέρμα (*spérma*), esperma, semen, y ἀκρᾶσια (*akrásia*), incontinencia

Espermalogia. Femenino. ESPERMATOLOGÍA.

Espermápodo. Masculino. *Botánica.* Filamento que sostiene las dos partes del fruto de las umbelíferas.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, simiente, y *podós*, genitivo de *poũs*, pie, apoyo.

Espermático, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la esperma, como *arteria* ESPERMÁTICA; *licor* ESPERMÁTICO; *canales* ESPERMÁTICOS.

ETIMOLOGÍA. *Esperma:* griego σπερματικός (*spermatikós*); latín, *spermăticus;* catalán, *espermàtich, ca;* francés, *spermatique.*

1. *Zoología.—Animales* ESPERMÁTICOS; *gusanos* ESPERMÁTICOS; término sinónimo de espermatozoario.

2. *Anatomía.—Cordón* ESPERMÁTICO ó *testicular;* cordón vascular (nervioso), compuesto de la arteria, de las venas y de los nervios ESPERMÁTICOS. Entran también en su formación ciertos vasos linfáticos y el canal conductor del esperma, llamado alguna vez conducto ESPERMÁTICO ó deferente.

3. *Fisiología.—Función* ESPERMÁTICA. Función importantísima caracterizada por la generación de los óvulos machos, en que nacen sucesivamente las células embrionarias. De cada una de dichas células se deriva un espermatoide, el cual, una vez suelto y colocado sobre el óvulo hembra, hace que aparezcan las células que constituyen el embrión.—Dos cosas son indispensables en el acto de la generación humana: la substancia ESPERMÁTICA del macho y de la hembra. (MONDEVILLE, *folio 2.°)*

Espermatina. Femenino. *Química.* Substancia particular contenida en el esperma.

Espermatismo. Masculino. *Fisiología.* Según las hipótesis de este sistema, el ESPERMA contiene las partes esenciales del nuevo ser, á quien el acto de la generación no ha hecho otra cosa que procurarle, en el claustro materno, el alimento y el espacio que necesitaba para su desarrollo.

ETIMOLOGÍA. *Esperma:* francés, *spermatisme.* (LITTRÉ.)

Espermatocele. Femenino. *Cirugía.* Tumor formado por la inflamación de los vasos espermáticos.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, simiente, y *kélē*, tumor: catalán, *espermatocele;* francés, *spermatocèle.*

Espermatófago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de granos.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, simiente, y *phageĩn*, comer: francés, *spermatophage.*

Espermatografía. Femenino. *Botánica.* Descripción de los granos de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Espermatógrafo:* francés, *spermatographie.*

Espermatográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la espermatografía.

Espermatógrafo, fa. Masculino y femenino. El que se dedica á la espermatografía.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, simiente, y *grapheĩn*, describir.

Espermatología. Femenino. Tratado sobre el esperma.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, simiente, y *lógos*, tratado: francés, *spermatologie;* catalán, *espermatología.*

Espermatólogo, ga. Masculino y femenino. El que se dedica á la espermatología.

Espermatópeo, pea. Adjetivo. *Medicina.* Eficaz para aumentar el esperma.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, simiente, y *poieĩn*, crear: francés, *spermatopé.* (LITTRÉ.)

Espermatorrea. Femenino. *Medicina.* Salida involuntaria del semen.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, simiente, y *rhéō*, manar: francés, *spermatorrhée.* (LITTRÉ.)

Espermatorreico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la espermatorrea. ‖ Que la padece.

ETIMOLOGÍA. *Espermatorrea:* francés, *spermatorrhéique.*

Espermatosis. Femenino. *Medicina.* Reproducción abundante del semen.

Espermatozoario. Masculino. *Zoología.* Elementos anatómicos del cuerpo de los animales y de la mayor parte de los vegetales, animados de movimientos propios, haciendo las veces de corpúsculos fecundadores y caracterizando al sexo masculino.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, simiente, y *zōon*, animal: francés, *spermatozoaire.*

Espérmeo, mea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los vegetales en que se desarrollan corpúsculos reproductores.

ETIMOLOGÍA. *Esperma.*

Espermioda. Femenino. Esperma de ranas. ‖ Especie de polvos usados contra las hemorragias.

ETIMOLOGÍA. Francés *spermiode*, en Landais; *spermiole*, en Littré.

Espermodermo. Masculino. *Botánica.* Conjunto de los tegumentos propios del grano de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, grano, y *dérma*, piel: francés, *spermoderme.*

Espermófilo. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos roedores. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, grano, y *phílos*, amante: francés, *spermophile.*—En este género se distingue el ESPERMÓFILO *citilo*, llamado vulgarmente conejo de Alemania ó marmita de la Siberia.

Espermóforo, ra. Adjetivo. Que tiene corpúsculos reproductores. (MARTY Y CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, grano, y *phorós*, que lleva y produce: francés, *spermophore.*—ESPERMÓFORO es también el nombre con que se designa el pericarpo ó la placenta de las plantas.

Espermolito. Masculino. *Medicina.* Cálculo de las vías espermáticas, especialmente, de los vesículos seminales.

ETIMOLOGÍA. Griego *spérma*, grano, y *líthos*, piedra.

Espernacado, da. Adjetivo anticuado. ESPARRANCADO.

Espernada. Femenino. El remate de la cadena, que suele tener el eslabón abierto con unas puntas derechas para meterlo en la argolla que está fijada en algún poste ó pared.

ETIMOLOGÍA. *Es*, por *ex*, fuera, y *pernada*, por semejanza de forma.

Espernible. Adjetivo. Provincial Aragón. DESPRECIABLE.

Esperniolo. Masculino. Especie de medicamento compuesto de mirra, incienso y azafrán, que se usó antiguamente como estimulante.

Esperón. Masculino. *Marina.* El extremo de la proa de un buque, que remata en punta, y en él se suele fijar la empresa ó timbre que le da nombre.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *sporon*, acusativo de *sporo;* céltico, *spor;* italiano, *sperone, sprone;* francés del siglo XI, *esperum;* moderno, *éperon;* walón, *sporon* (que es la misma forma del antiguo alto alemán); portugués, *sporão;* provenzal, *esperó;* catalán, *esparó, esperó.*

Esperonte. Masculino. Especie de fortificación antigua que se hacía en medio de las cortinas en ángulo saliente para mayor defensa; también solía hacerse en las riberas de los ríos y delante de las puertas de las plazas.

ETIMOLOGÍA. *Esperón*, por semejanza de forma.

Esperriaca. Femenino. Provincial Andalucía. El último mosto que se saca de la uva, y que ordinariamente consumen los trabajadores.

Esperriadero. Masculino anticuado. La acción y efecto de esperriar.

Esperriar. Activo anticuado. ESPURRIAR.

Espertar. Activo anticuado. DESPERTAR.

Espesado, da. Participio pasivo de espesar.

ETIMOLOGÍA. Latín *spissātus:* italiano, *spessato;* francés, *épaissi;* provenzal, *espeissat;* catalán, *espessit, da.*

Espesamente. Adverbio de modo anticuado. Con frecuencia, con continuación.

ETIMOLOGÍA. *Espesa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *espessament*, con frecuencia, es decir, de un modo *espeso.*

Espesar. Activo. Condensar lo líquido y flúido. ‖ Unir, apretar una cosa con otra, haciéndola más cerrada y tupida; como se hace en los tejidos, medias, etc. ‖ Recíproco. Juntarse, unirse, cerrarse y apretarse las cosas unas con otras; como hacen los árboles y plantas, creciendo y echando ramas.

ETIMOLOGÍA. *Espeso:* latín, *spissāre;* italiano, *spessare;* francés, *épaissir;* provenzal, *espiessar, espeissar;* catalán, *espessir.*—El provenzal *espeissar* es el francés *espeisser*, forma del siglo XII,

que quería decir extender: *la guerre crut e* ESPEISSA, «la guerra creció y se extendió.» (Rou, *verso 16, 239.)*

Espesativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de espesar.

Espesedumbre. Femenino anticuado. ESPESURA.

Espeseza. Femenino anticuado. ESPESURA.

Espesísimo, ma. Adjetivo superlativo de espeso.

Espeso, sa. Adjetivo. Denso, condensado. ‖ Se dice de las cosas que están muy juntas y apretadas; como suele suceder en los trigos, en las arboledas y montes. ‖ Continuado, repetido, frecuente. ‖ Metáfora. Sucio, desaseado y grasiento. ‖ Anticuado. Grueso, corpulento, macizo.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego σπιδνός *(spidnós)*, denso: latín, *spissus;* italiano, *spesso;* francés del siglo XI, *espes;* moderno, *épais;* provenzal, *espés;* catalán, *espés, a;* burguiñón, *espoo.*

2. Esta serie viene de la raíz sanscrita *sphây* (स्फाय्.), extender, crecer; *sphîtas*, crecido, hinchado; lituanio, *spaustas.*

SINONIMIA. *Espeso, denso, tupido.* Lo *espeso* se aplica á lo líquido.

Lo *denso*, á lo flúido.

Lo *tupido*, á lo sólido.

Caldo *espeso;* niebla *densa;* encaje *tupido.*

Espesor. Masculino. El grueso de un sólido.

ETIMOLOGÍA. Latín *spissātio, spissāmentum:* francés, *épesseur;* catalán antiguo, *espessiment;* moderno, *espessor.*

1. *Geometría.*—ESPESOR es una de las tres dimensiones de los cuerpos sólidos, representando el término opuesto de longitud y latitud.

2. En el lenguaje ordinario, ESPESOR significa la dimensión de un sólido en el sentido vertical, ó sea de profundidad, y en el sentido horizontal, ó sea de latitud; y así decimos: el ESPESOR de una moneda, de una plancha, de un mármol.

3. La voz del artículo se emplea también como sinónima de condensación ó densidad.

SINONIMIA. *Espesor, espesura.* Estas dos voces quedan comprendidas en la regla general que hemos establecido en el artículo *dulzor, dulzura* y *dulcemente;* pero esto se verifica solamente cuando se atiende á la acepción recta, natural y rigurosa de *espesor* y de *espesura;* pues si atendemos al significado que en el lenguaje común se da á ambas voces por traslación, existe entre ellas otra diferencia más y de distinta especie.

Espesor significa el grueso de todo sólido.

Espesura, la condensación y trabazón de muchas cosas sólidas y líquidas ó flúidas, y también la situación de muchas cosas juntas ó cercanas.

Decimos «el *espesor* de una tabla,» y no la *espesura;* y al contrario, «la *espesura* de una bebida,» y no el *espesor.*

Si dijésemos: «el *espesor* de la atmósfera,» daríamos á entender el espacio que ocupa, y diciendo: «la *espesura de la atmósfera,*» damos á entender las partículas ó substancias que en número considerable permanecen mezcladas en ella con mayor ó menor densidad. De suerte que, en este caso, *espesor* se refiere á la extensión, y *espesura*, al modo de estar.

Empleando metafóricamente la voz *espesura*, según la definición que de ella hemos dado, la usamos en lenguaje familiar para denotar la suciedad ó el desaseo excesivo de alguna persona, y á ésta, por el mismo principio, la llamamos *espesa.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Espesura. Femenino. La cualidad de las cosas espesas. Dícese de las cabelleras muy espesas, y más comunmente de los árboles y matorrales. ‖ Metáfora. Desaseo, inmundicia y suciedad. ‖ Anticuado. Solidez, firmeza.

ETIMOLOGÍA. *Espeso:* catalán, *espessura;* italiano, *spessezza, spessità.*

Espetado, da. Adjetivo. Tieso, erguido ridículamente.

ETIMOLOGÍA. *Espetar.*

Espetar. Activo. Meter, clavar en el espeto ó asador, ú otro instrumento puntiagudo, alguna cosa; como carne, aves, pescados, etc. ‖ Atravesar, clavar, meter por algún cuerpo un instrumento puntiagudo. ‖ Metáfora familiar. Decir, contar; y así se dice: fulano le ESPETÓ fuertes razones, le ESPETÓ un cuento, etc. ‖ Recíproco. Ponerse tieso, afectando gravedad y majestad. ‖ Metafórico y familiar. Encajarse, asegurarse, afianzarse.

ETIMOLOGÍA. *Espeto:* catalán, *espetarse*, comerse alguna cosa; esto es, tragarla como si fuera un *espeto.*—Covarrubias dice viene del nombre espada ó espata. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

> «Cortaron lo restante más menudo,
> y en asadores luengos lo *espetaron.*»
> (GONZALO PÉREZ, *La Ulisea*, libro 14.)

> —«Tírale una estocada á la más cerca,
> y por la espalda hasta la cruz le *espeta.*»
> (VILLAVICIOSA, *La Mosquea*, canto 6.°, octava 65.)

Espetera. Femenino. Tabla con garfios en que se cuelgan carnes, aves y utensilios de cocina, como cazos, sartenes, etc. Llámase también así el conjunto de utensilios de cocina.

ETIMOLOGÍA. *Espeto.*

Espeto. Masculino anticuado. ASADOR.

ETIMOLOGÍA. *Espata.*

Espetón. Masculino. Hierro largo y delgado, como asador ó estoque. Llámase también así el alfiler grande. ‖ Golpe dado con espetón. ‖ Pez, AGUJA.

ETIMOLOGÍA. *Espeto.*

Espetonazo. Masculino. Golpe dado con espetón.

Espía. Masculino y femenino. La persona que con disimulo y secreto observa ó escucha lo que pasa para comunicarlo al que se lo ha mandado. ‖ *Germanía.* El que atalaya. ‖ DOBLE. La persona que sirve á las dos partes contrarias por el interés que de ambas le resulta. ‖ ECHAR ó TENDER UNA ESPÍA. Frase. *Marina.* Echar un anclote hacia el paraje donde se quiere mudar una embarcación para acercarse á él, recogiendo en la embarcación el calabrote ó cabo.

ETIMOLOGÍA. 1. *Espiar:* francés antiguo, *espie;* moderno, *espion;* ginebrino, *épion;* italiano, *spione.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *paç, paçy* (पश्. पश्य), ver, mirar atentamente; escita, *spúō* (σπύω), ojo; sanscrito, *spaças*, observador; griego, *skopós* (σκοπός), el que examina; latín, *specĭens, spicĭens, aspicĭens;* antiguo alto alemán, *spehôn;* lituanio, *spēgas;* danés, *spaa;* inglés, *spy.*

Espiado, da. Adjetivo. *Germanía.* Malsinado. ‖ Participio pasivo de espiar.

ETIMOLOGÍA. *Espiar:* catalán, *espiat, da;* francés, *épié;* italiano, *spiato;* inglés, *spied;* alemán, *späht;* latín, *spectātus;* sanscrito, *spastas*, visto.

Espiador. Masculino anticuado. ESPÍA.

Espiamiento. Masculino. La acción y efecto de espiar.

1. Espiar. Activo. Observar, reconocer y notar lo que pasa con gran disimulo y secreto, para comunicarlo al que lo ha encargado. ‖ *Marina.* Mover una embarcación que está fondeada con una sola ancla ó anclote, recogiendo con el cabrestante el cable ó calabrote de aquella ancla, para que la embarcación se acerque á ella. Usase más como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Teutónico *sphæhen*, ver; antiguo alto alemán, *spehôn;* alemán, *spähen;* danés, *spaa;* inglés, *to spy;* catalán, *espiar*, forma provenzal; francés del siglo XI, *espiez*, espiados, como sinónimo de vendidos *(Guenelon nous a touz* ESPIEZ: «Guenelon nos ha vendido á todos»); moderno, *épier;* italiano, *spiare.* (WACHTER.)

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *paç;* griego σκοπεῖν *(skopeīn);* latín, *specĕre, spicĕre, aspicĕre.*

2. Espiar. EXPIAR. No es posible adoptar la ortografía *espiar*, confundiendo dos verbos de origen distinto y rompiendo el acuerdo de las lenguas romanas, puesto que todas las lenguas romanas han adoptado la ortografía etimológica. La Academia tiene mil razones. *Espiar*, por *expiar*, en el sentido de purgar un pecado, es palabra bárbara.

Espibia. Femenino. *Veterinaria.* Dislocación incompleta de las vértebras. Llámase ESPIBIÓN, cuando la dislocación es completa.

Espibio ó **espibión.** Masculino. *Veterinaria.* Dislocadura en la nuca ó en los espondiles de la cerviz del animal, por la cual se encogen los músculos de la una parte del pescuezo, y se aflojan los de la parte contraria, quedando el pescuezo torcido.

Espica. Femenino. *Cirugía.* Especie de vendaje cruzado varias veces al rededor de un miembro.

Etimología. Latín *spīca*, espiga: francés, *spica*.—Llamóse así, porque los dobleces de este vendaje se cruzan al rededor del miembro, como las espiguillas de las gramíneas se extienden por todo lo largo de su eje.

Espicanardi. Femenino. Una de las especies de la planta llamada nardo, la cual procede de la Siria.

Etimología. *Espicanardo.*

Espicanardo. Masculino. *Botánica.* Hierba medicinal aromática, que se cría en la India, algo parecida al esquenanto.

Etimología. Latín *spīca*, espiga, y *nardo.*

Espícaro. Masculino. *Ictiología.* Pescado parecido al labro.

Espicífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene una espiga recta sobre la cabeza. ‖ Masculino. *Zoología.* Especie de pavo real del Japón.

Etimología. Latín *spicĭfer;* de *spīca*, espiga, y *fero*, yo llevo. (Séneca.)

Espicifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en espiga.

Etimología. *Espiga* y *flor.*

Espiciforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de una espiga.

Etimología. *Espiga* y *forma:* francés, *spiciforme.*

Espicígero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en espiga.

Etimología. Latín *spīca*, espiga, y *gĕnĕre*, disponer.

Espicilegio. Masculino. Voz latina que significa propiamente el acto de espigar ó el haz de espigas. ‖ Metáfora. Colección ó recopilación de varios tratados. (Marty y Caballero.)

Etimología. Latín *spīcĭlĕgĭum*, la acción de respirar (Varrón); de *spīca*, espiga, y *legĕre*, recoger: francés, *spicilège*.—Propiamente hablando, el espicilegio es el nombre dado á las colecciones eruditas de documentos que no han visto la luz, como el espicilegio de Fabricio, ó de don Lucas de Acheri.

Espicularia. Femenino. *Botánica.* Género de hongos.

Etimología. *Espicúleo.*

Espicúleo, lea. Adjetivo. Calificación de la espiga compuesta de muchas espigas parciales.

Etimología. Latín *spīcŭla*, diminutivo de *spīca*, espiga: francés, *spicule.*

Espiculífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en espigas.

Etimología. Latín *spīcŭla*, diminutivo de *spīca*, espiga, y *ferre*, llevar.

Espichar. Activo. Pinchar. ‖ Familiar. Morir.

Etimología. *Espiche.*

Espiche. Masculino. Arma ó instrumento puntiagudo, como espada ó asador.

Etimología. Latín *spīca*, espiga; *spīcum*, cosa que remata en punta; *spīcŭlum*, dardo.

Espichear. Activo. Meter ó clavar espiches.

Espichón. Masculino. La herida dada con el espiche ó con otra arma puntiaguda.

Espiedo. Masculino anticuado. Espetón.

Espiga. Femenino. La parte superior de la caña ó tallo, donde producen su fruto ó semilla algunas plantas; como el trigo, cebada, etc. ‖ La parte superior de la espada en donde se asegura la guarnición. ‖ La punta de algún madero ó palo por donde entra ó se recibe en otro; también se llaman así los clavos de madera con que se aseguran las tablas ó maderos. ‖ La púa ó punta del tallo que se toma de un árbol para ingerir en otro. ‖ Clavo pequeño de hierro y sin cabeza. Llámase también aguja. ‖ Espoletas en las bombas y granadas. ‖ *Marina.* Una de las velas de la galera. ‖ Quedarse á la espiga. Frase metafórica y familiar. Quedarse á lo último para aprovecharse de los desperdicios de otros.

Etimología. Griego στάχυς *(stáchys);* eólico, σπάχυς *(spáchys);* latín, *spīca;* provenzal y catalán, *espiga;* francés del siglo xii, *espi;* moderno, *épi:* italiano, *spiga.*

Espigadera. Femenino. La mujer que recoge las espigas que han quedado en las tierras después de la siega.

Espigado, da. Adjetivo. Alto, crecido de cuerpo. Dícese de los jóvenes. ‖ Participio pasivo de espigar.

Etimología. Latín *spīcātus:* italiano, *spigato;* francés, *épié;* catalán, *espigat, da.*

Espigadora. Femenino. Espigadera.

Espigadura. Femenino. La acción y efecto de espigar.

Espigaduras. Femenino plural. En los lavaderos de la lana, las reliquias que de ella quedan entre la hierba, después de curada y levantada la lana.

Etimología. *Espigar.*

Espigar. Activo. Coger las espigas que los segadores han dejado de segar, ó las que han quedado en el rastrojo. ‖ En algunas partes de Castilla la Vieja, hacer alguna ofrenda ó dar alguna alhaja á la mujer que se casa, el día de los desposorios, y suele hacerse al tiempo del baile. ‖ *Carpintería.* Hacer la espiga en las maderas que han de entrar en otras. ‖ Neutro. Empezar los panes á echar espigas. ‖ Recíproco. Crecer notablemente alguna persona.

Etimología. *Espiga:* latín, *spicāre;* italiano, *spigare;* francés, *épier* (siglo xiii, *espier);* provenzal y catalán, *espigar;* Berry, *épiger.*

Espigarse. Recíproco. Crecer mucho el troncho de algunas hortalizas, como de la lechuga, col, etc., cuando están inmediatas á echar la simiente. Por extensión, se aplica también á las personas, esto es, á los muchachos. Nada más común que el oir decir á una madre, hablando de alguno de sus hijos: «¿ha visto usted cómo se ha espigado?»

Espigelia. Femenino. *Botánica.* La espigelia antihelmíntica, planta muy venenosa, y la espigelia de Mariland.

Etimología. Spigelia *antihelmintica*, de Linneo: francés, *spigélie.*

Espigeliácea. Femenino. *Botánica.* Pequeña familia de plantas, cuyo tipo es la espigelia.

Etimología. *Espigelia:* francés, *spigeliacées.*

Espigelina. Femenino. *Química.* Substancia negruzca amarga y muy soluble en el agua, que se encuentra en la raíz de la espigelia.

Espigón. Masculino. La espiga áspera y espinosa; como la del cardo y otras. ‖ Aguijón, por el de la abeja, etc. ‖ La espiga ó punta de algún instrumento puntiagudo, ó del clavo con que se asegura alguna cosa. ‖ Cerro alto, pelado y puntiagudo. ‖ Mazorca. ‖ de ajo, diente de ajo. ‖ Ir con espigón, ó llevarlo. Frase metafórica y familiar. Retirarse picado ó con resentimiento.

Etimología. *Espiga:* catalán, *espigó.*

Espigoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que tiene espigas ó abunda de ellas.

Espiguilla, ta. Femenino diminutivo de espiga. ‖ Especie de cinta angosta ó fleco con picos, que sirve para guarniciones. ‖ La flor que echan algunos árboles como la del álamo.

Etimología. Latín *spīcula:* francés técnico, *spicule.*

Espilita. Femenino. *Mineralogía.* Roca de color negruzco, verde ó negro, con manchas blancas ó rojas.

Etimología. *Espilo.*

Espilo. Masculino. *Botánica.* Pequeña mancha situada bajo la primera película del fruto de las gramíneas, en su base interna.

Etimología. Griego σπῖλος *(spīlos)*, mancha.

Espilocho. Masculino anticuado. Pobre, desvalido. Dícese del que suele ir desarrapado y mal vestido. Es voz tomada del italiano.

Etimología. El *Diccionario de Autoridades* trae la forma espilorcho.—«El miserable y demasiadamente ahorrativo, que se trata con grande miseria. Es voz puramente italiana y de ningún uso en castellano. Covarrubias dice *Espilocho.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Espilogastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el vientre salpicado de manchas.

Etimología. *Espilo* y el griego *gástēr*, vientre.

Espilógono, na. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuya umbela está guarnecida en su circunferencia de manchas angulosas.

Etimología. Griego σπῖλος *(spīlos)*, mancha, y γῶνος *(gōnos)*, ángulo.

Espilomo. Masculino. *Botánica.* Género de líquenes.

Etimología. Griego *spīlos*, mancha, y *ōmos*, espalda, dorso.

Espilóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene las alas salpicadas de manchas.

Etimología. Griego *spīlos,* mancha, y *pterón,* ala.

Espiloto. Masculino. *Zoología.* Grande y hermosa culebra de Nueva Holanda.

Etimología. Griego σπῖλος *(spīlos),* mancha; σπῖλοτός *(spīlotós),* manchado.

Espillador. Masculino. *Germanía.* Jugador.

Etimología. *Espillar.*

Espillantes. Masculino plural. *Germanía.* Naipes.

Espillar. Activo. *Germanía.* Jugar ó quitar algo.

Etimología. *Es,* por *ex,* fuera, y *pillar.*

Espillo. Masculino. *Germanía.* Lo que se juega ó se quita.

Etimología. *Espillar.*

Espín. Masculino. Puerco espín.

Espina. Femenino. Púa delgada y puntiaguda; como las del espino, de la cambronera, de la zarza, etc. ‖ La parte dura y puntiaguda que en los peces hace el oficio de hueso. ‖ Espinazo. ‖ La astilla pequeña y puntiaguda de la madera, esparto ó alguna otra cosa áspera. En este sentido decimos: se ha metido una espina en un dedo. ‖ Metáfora. Escrúpulo, recelo, sospecha. ‖ *Germanía.* Sospecha. ‖ blanca. ‖ Hierba algo parecida al acanto espinoso, con las hojas entre aovadas y oblongas, verdes y con vello blanquecino, el tallo hueco y dividido en forma de alas rectas, que terminan en cabezuelas semejantes á las de los cardos. ‖ de pescado. Entre los pasamaneros es la labor de las ligas de toda seda, cordeladas, porque imita á la espina del pescado. ‖ Dejar á uno la espina en el dedo. Frase metafórica y familiar. No remediar enteramente el daño que padece. ‖ Estar ó quedarse en la espina. Frase familiar. Estar muy flaco y extenuado. Dícese vulgarmente en la espina de santa Lucía. ‖ Estar uno en espinas ó tenerle en espinas. Frase metafórica y familiar. Estar con cuidado ó zozobra sobre algún asunto. ‖ No saques espinas donde no hay espigas. Refrán que aconseja que no se trabaje sin esperanza de fruto. ‖ Sacar la espina. Frase metafórica. Desarraigar alguna cosa mala ó perjudicial. ‖ Sacarse la espina. Frase familiar. Desquitarse de alguna pérdida, especialmente en el juego. ‖ Dar mala espina. Frase. Concebir recelos ó sospechas. ‖ Caminar sobre espinas. Frase. Caminar sobre abrojos. ‖ No haber flores sin espinas. Locución proverbial de que nos valemos para significar que no hay pro sin contra. ‖ Corona de espinas. La que pusieron al Salvador. Extensivamente, nos servimos de aquella locución para dar idea de grandes infortunios, de grandes afrentas, de grandes dolores; y así decimos: «cada cual tiene su corona de espinas.»

Etimología. Latín *spīna,* contracción de *spicna,* simétrico de *spīca,* y *spīcus,* espiga: italiano, *spina;* francés del siglo xii, *espine;* moderno, *épine;* provenzal y catalán, *espina;* walón, *sipeinn;* burguiñón, *épéne, épeigne (épeiñe).*

Espinaca. Femenino. Hierba muy común, con las hojas de figura de alabarda, verdes y suaves, las flores sin hojuelas, las semillas de figura cónica inversa, y con aguijones. Se cultiva en las huertas, y se usa mucho en potajes y ensaladas.

Etimología. 1. Latín *spīna,* á causa de las puntas espinosas del cáliz fructífero. (Littré.)

Esta etimología es falsa por dos razones:

1.ª Si *espinaca* viene del latín *spīna,* ¿de dónde se deriva el persa *aspanakh,* origen evidente del griego moderno σπινάκια *(spinákia),* puesto que la *k* del vocablo griego es la misma *k* del vocablo persa?

2.ª Hay una especie de *espinaca* que no tiene *espinas.*

2. Griego *spináka.* (Richardson.)

Por *griego* se entiende el *griego clásico,* y *spinákia* es un vocablo del bajo griego, según resulta de un texto auténtico del siglo xvi.

Hermolao, al comentar la voz ἀτραφάξις *(atrapháxis),* en un pasaje de Dioscórides, dice que los griegos modernos *(Græci recentiores)* llaman á la espinaca *spanachia: quibus porro atriplex* (armuelle, especie de hortaliza) *idem videtur esse cum eo genere quod* spinacia *vulgo dicimus, et Græci recentiores* spanachia, *falluntur apertissime.* (Dioscoridæ, *Pharmac., lib. VIII; fol. 121, en 1529.)*

Claro es que él bajo griego *spanachia* ó *spanákia* no tiene relación alguna con el latín *spīna,* cuyo dato es otro argumento contra la etimología de Littré, tomada sin deliberación de O. de Serres.

3. Arabe persa *aspanākh, isfanādj, isfinādj.* (Devic.)

Abonan esta etimología los datos siguientes:

1. El latín no tiene vocablo para significar esta planta.

2. El griego σπινάκια *(spinákia)* es moderno, puesto que no existe en el griego clásico.

3. Juan Baudin, célebre botanista del siglo xvi, dice que la espinaca se llama legumbre de España; *hispaniense* ó *hispanicum olus;* y añade que «esto procede acaso de que así recordase su origen,» suponiendo que la espinaca *trajese su origen de España: «fortasse quod inde duxerit origenem.»*

4. El mismo autor añade que los botanistas de la antigüedad no hacen mención alguna de esta planta, á excepción de los árabes, que la llaman *hispanac.*

5. La espinaca fué llevada de Oriente á España. *(Texto citado por* Littré.)

6. Olivier, en su viaje al imperio otomano, dice que la espinaca nace espontáneamente en Persia.

7. Razi, el famoso médico árabe (fines del siglo ix), hace un grande elogio de la espinaca.

8. Puede afirmarse que O. de Serres, Littré y todos los autores modernos que aceptan la etimología latina, desconocen el verdadero origen de la voz propuesta.

9. *Derivación.*—Árabe persa *aspanākh:* bajo latín, *spinacium, spinachium, spinaceum, spanachium, spinarium;* latín técnico, spinacia *oleracea,* de Linneo; bajo griego, *spinákia;* italiano, *spinace;* francés antiguo, *espinard, espinace, espinoce, espinoche;* moderno, *épinard;* provenzal, *espinar;* walón, *spinâ;* catalán, *espinach.*

10. En comprobación del origen arábigo de la voz del artículo, Devic cita el pasaje de Razi: «La espinaca es atemperante; buena para la garganta, el pulmón, el estómago y el hígado; templa el vientre y constituye un excelente alimento.»

Espinadura. Femenino. La acción y efecto de espinar.

Espinal. Adjetivo. *Anatomía.* Que se relaciona con las apófisis espinosas de las vértebras, ó con la columna vertebral, en cuyo sentido se dice: arterias espinales. ‖ Médula espinal. Organo central nervioso que encierra la espina de la espalda y que por la parte de arriba es continuo con el cerebro. ‖ Nervio espinal. Nervio que nace en la parte lateral posterior de la médula espinal, sobre la raíz posterior del cuarto nervio cervical. ‖ La primera ramificación, llamada intercostal, va entre los músculos intercostales y la médula espinal, por los intersticios que sirven de salida á los nervios. (Pareo, *I, 22.)*

Etimología. Latín *spīnālis,* forma de *spīna,* espina: francés, *spinal;* italiano, *spinale;* catalán, *espinal.*

Espinape. Masculino anticuado. *Albañilería.* Cierta labor de los solados antiguos. ‖ Masculino. Espinar.

Etimología. Origen desconocido.—«Término antiguo de albañilería que corresponde á labor esquinada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Solar revocado de medio, ó mazaries, y de lados, y de *espinapes,* y de aguja, y de otras maneras.» *(Ordenanzas de Sevilla, título de la solería.)*

Espinar. Masculino. Sitio poblado de espinos. ‖ Metáfora. Dificultad, embarazo, enredo. ‖ Activo. Punzar, herir con espina. ‖ Herir, lastimar y ofender con palabras picantes. Se usa también como recíproco. ‖ Poner espinos, cambroneras ó zarzas atadas al rededor de los árboles recién plantados, para resguardarlos.

Etimología. *Espina:* catalán, *espinar.*

Espinarela. Femenino. *Botánica.* Especie de cefalacanto.

Etimología. *Espina.*

Espinaventosa. Femenino. *Cirugía.* Enfermedad del sistema huesoso, en que el hueso se dilata extremadamente y forma un tumor, el cual ocasiona vivísimos dolores.

Etimología. Latín *spīna,* espina, y *ventosa,* ventosa, porque este tumor es una hinchazón que parece estar llena de viento: francés, *spina-ventosa.*

Espinaza. Femenino anticuado. Espina.

Espinazo. Masculino. Las vértebras unidas y trabadas entre sí, que en el tronco del cuerpo del hombre y del bruto corren desde la nuca hasta la rabadilla.

Etimología. Latín *spīna*, la espina dorsal.

Espinel. Masculino. Cuerda gruesa de que penden otras cuerdas con anzuelos á trechos para pescar congrios y otros peces grandes. Está sostenida de dos corchos ó boyas flotantes, que sirven también para saber dónde está.

Espinel (Vicente). Poeta español, que nació en 1544 y murió en 1634. Cervantes le llama *el mejor amigo de Apolo.* Se le atribuye la invención de las *décimas,* ó *espinelas*, estancias de diez versos octosílabos. Entre sus poesías, son notables: *La Casa de la Memoria,* donde saca á escena los más ilustres poetas de su tiempo; elegías, canciones, composiciones pastoriles, una traducción de las *Odas* y del *Arte poética* de Horacio. Compuso además la *Vida de Estebanillo González,* la *Pícara Justina,* y la *Vida y aventuras del escudero Marcos de Obregón,* obra de gran mérito. Cultivó también la música, y añadió una quinta cuerda á la guitarra. Sus obras se publicaron en Madrid en 1591.

Espinela. Femenino. Cierta composición métrica de diez versos de ocho sílabas, conocida más comunmente por *décima.* Llamóse espinela por haberla inventado Vicente Espinel. ‖ Especie de rubí menos duro y de menos brillo que éste.

Etimología. *Espinel.*—«A peso de oro havíades vos de comprar un hombrón de hecho, y de pelo en pecho, que la desapasionase destos sonetos y destas nuevas décimas ó *espinelas* que se usan: perdóneselo Dios á Vicente Espinel, que nos trajo esta novedad.» (Lope de Vega, *La Dorotea, folio 32.)*

Espinelano. Masculino. *Mineralogía.* Piedra de un color negruzco que se presenta bajo la forma de pequeños cristales opacos ó traslúcidos.

Etimología. *Espinelo.*

Espinelo. Masculino. Aluminato de magnesia.

Etimología. Francés del siglo xv, *espignolle;* moderno, *espinelle,* cuyo origen no se conoce. (Littré.)

Espíneo, nea. Adjetivo. Lo hecho de espinas ó perteneciente á ellas.

Etimología. Latín *spīnĕus.* (Solino.)

Espinescencia. Femenino. *Botánica.* Estado de un cuerpo lleno de espinas.

Etimología. *Espinescente:* francés, *spinescence.*

Espinescente. Adjetivo. *Botánica.* Terminado á manera de espina.

Etimología. Latín *spīnescens, spīnescentis,* participio de presente de *spīnescĕre,* hacerse espinoso: francés, *spinescent.*

Espineta. Femenino. *Música.* Clavicordio pequeño, de una sola cuerda en cada orden.

Etimología. *Espina:* catalán, *espineta;* francés, *épinette.*

Espingarda. Masculino. Cañón de artillería algo mayor que el falconete, y menor que la pieza de batir. ‖ Arcabuz de más de tres varas de largo y cañón correspondiente, de que se usaba en lo antiguo.

Etimología. Alemán *springen,* saltar: francés antiguo, *espringer,* hacer cabriolas; siglo xiv, *espringalle,* espingarda, arma que da botes; moderno, *espringale, espingole, épingare, épingard;* italiano, *spingarda;* provenzal y catalán, *espingarda.*—«Ningún hombre sea osado de sacar ni saque á ruido ni pelea que acaezca en poblado, trueno ni *espingarda,* ni serpentina, ni otro tiro de pólvora.» *(Recopilación, libro 8.°, título 26, ley 4.ª)*

Espingardada. Femenino. Herida hecha con la espingarda.

Espingardería. Femenino anticuado. El conjunto de espingardas ó de la gente que las usaba en la guerra.

Espingardero. Masculino. El soldado que usaba del arcabuz llamado espingarda.

Etimología. *Espingardería:* catalán, *espingarder.*

Espingueta. Femenino. *Marina.* Aguja de punta de diamante.

Etimología. Antiguo ginebrino *espingue:* francés del siglo xiii, *espingle,* alfiler; moderno, *épingle;* picardo, *épieule, épiule.*

1. Bajo latín *spīndŭla, spīnŭla,* que es el latín *spīnŭla,* diminutivo de *spīna,* espina. (Díez.)

2. Alemán *Spangel, Spengel, Spingel,* broches ó corchetes pequeños, formas diminutivas dialécticas de *spange,* broche, corchete, alfiler. (Scheller.)

3. En efecto, la metátesis de *spingel* da *spingle, espingle,* que es la forma francesa del siglo xiii, la más antigua de que hay noticia.

4. La etimología de Scheller explica más directamente la forma y el sentido cuadra.

5. *Espingueta* vale tanto como agujeta ó alfilerete.

Espinica, lla, ta. Femenino diminutivo de espina.

Etimología. Latín *spīnŭla.*

Espinicaude. Adjetivo. *Ornitología y zoología.* Calificación de las aves que tienen las plumas de la cola puntiagudas, y de los reptiles que tienen la cola erizada de espinas.

Etimología. Latín *spīna* y *cauda,* cola.

Espinícolo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el cuello ó el corselete espinoso.

Etimología. Latín *spīna* y *collum,* cuello.

Espinicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los cuernos espinosos.

Etimología. Latín *spīna* y *cornĕus,* córneo: francés, *spinicorne.*

Espinicruro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las patas espinosas.

Etimología. Latín *spīna* y *crus, crūris,* la pierna.

Espinífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene espinas.

Etimología. Latín *spīnĭfer;* de *spīna* y *ferre,* llevar (Cicerón): francés, *spinifère.*

Espinifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas espinosas.

Etimología. Latín *spīna* y *fŏliātus;* de *fŏlium,* hoja.

Espiniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de espinas.

Etimología. *Espina* y *forma:* francés, *spiniforme.*

Espinígero, ra. Adjetivo. *Botánica,* Que tiene espinas.

Etimología. Latín *spīnĭger;* de *spīna* y *gerĕre,* llevar. (Cicerón.)

Espinilabro, bra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el labro guarnecido de espinas.

Etimología. *Espina* y *labro.*

Espinilla. Femenino. La parte anterior de la canilla de la pierna.

Etimología. *Espinica.* Llámase espinilla, porque es la *espina* de la pierna.

Espinillera. Femenino anticuado. Pieza de la armadura antigua que cubría y defendía las espinillas.

Espinímano, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las manos cubiertas de rugosidades espinosas.

Espininérveo, vea. Adjetivo. *Zoología.* Cuyas nervosidades están denticuladas.

Etimología. *Espina* y *nervio.*

Espinípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las patas guarnecidas de espinas.

Etimología. Latín *spīna* y *pes, pĕdis,* pie.

Espinitarso, sa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los tarsos espinosos.

Espinitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la espina dorsal.

Etimología. Espina *dorsal* y el sufijo técnico *itis,* inflamación: francés, *spinite.*

Espinocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los frutos espinosos.

Etimología. Latín *spīna,* y el griego *karpós,* fruto; vocablo híbrido.

Espino majuelo. Masculino. *Botánica.* Arbusto que tiene las ramas espinosas, las hojas algo parecidas á las del apio, y la madera dura. Produce unas bayas redondas, carnosas y coloradas, de las cuales se hace una conserva medicinal. ‖ negro. Arbusto con espinas terminales en las ramas, las hojas largas y estrechas, y con unas bayas negras por fruto.

Espinosa (Gabriel). Famoso embaucador del siglo xvi, natural de Toledo, y de oficio pastelero; exaltado por los consejos del religioso portugués fray Miguel de los Santos, fingió ser el rey Don Sebastián de Portugal, muerto, según autorizadas opiniones, en la batalla de Alcazarquivir, en Africa; pero descubierta la impostura, fué ahorcado, arrastrado, descuartizado y expuesta su cabeza sobre una lanza en un paraje público. Nuestro insigne Zorrilla escribió sobre este asunto un drama titulado: *Traidor, inconfeso y mártir,* que es de los mejores de su repertorio.

Espinosa (Jacinto Fernando). Célebre pintor de la escuela valenciana, que nació en 1600 y murió en 1680; fué discípulo de Ribalta, y sus principales obras son: la *Magdalena, Jesucristo, san Juan con el cordero*, en el museo de Madrid; *Santo Cristo del Rescate; Apoteosis de san Luis; Martirio de san Pedro; san Joaquín*, y el *Nacimiento de Jesucristo*, en Valencia.

Espinosa (Pedro). Poeta español, que nació en 1582 y murió en 1650. Fué capellán del duque de Medina Sidonia, y director del colegio de San Alfonso en Sanlúcar de Barrameda. Sus principales obras son: *Traducción de los salmos penitenciales; Elógio del duque de Medina Sidonia; Tesoro escondido; Arte de bien morir; Primera parte de Los Poetas castellanos.*

Espinoso, sa. Adjetivo. Aplícase á la planta, arbusto ó árbol lleno de espinas. ‖ Metáfora. Arduo, difícil, intrincado.

Etimología. *Espina:* latín, *spīnōsus;* italiano, *spinoso;* francés del siglo xii, *espinus;* moderno, *épineux;* catalán, *espinós, a.*

Espintero. Masculino. *Mineralogía.* Mineral verde agrisado, de cristales decaedros.

Etimología. Griego σπινθήρ *(spinthēr)*, centella, brillo.

Espinterómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir la fuerza de las chispas eléctricas.

Etimología. Griego σπινθήρ *(spinthēr)*, centella, y μέτρον *(métron)*, medida: francés, *spinthéromètre.*

Espinteropia. Femenino. *Medicina.* Lesión de la vista que hace ver centellas.

Etimología. Griego *spinthēr*, centella, y *optomai*, ver: francés, *spinthéropie.* (Littré.)

Espinula. Femenino. Espina pequeña.

Etimología. *Espinilla:* francés, *spinule.*

Espinularia. Femenino. *Botánica.* Género de algas.

Etimología. *Espinula.*

Espinulífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene espínulas.

Etimología. Latín *spīnŭla* y *ferre*, llevar.

Espinulifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los cálices de sus flores guarnecidos de espínulas.

Etimología. Latín *spīnŭla* y *flos, flōris*, flor.

Espinuloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas guarnecidas de espínulas.

Espión. Masculino. Espía.

Espionaje. Masculino. El oficio de espía y su ocupación.

Etimología. *Espía:* francés, *espionage*, sustantivo; *espionner*, verbo; *espionement*, la acción de espiar.

Espira. Femenino. *Matemáticas.* Línea curva que, sin cerrar el círculo, va dando vueltas en forma de caracol. ‖ Anticuado. *Arquitectura.* La basa de la columna, cuando la figura ó perfil de dicha basa parece que va serpenteando. ‖ *Botánica.* Circunvalación, en figura de hélice, descrita por alguna parte de un vegetal, sea la que fuere. ‖ Organo dispuesto en forma de hélice. ‖ Conjunto de órganos insertos de la propia manera. ‖ Línea formada por sus puntos de inserción. ‖ *Conquiliología.* Parte de ciertas conchas que se ha formado en virtud de la vuelta espiral de aquellos cuerpos, como si fuera una especie de enroscamiento sobre las conchas mismas, según se ve en los cuernos de Ammón, por ejemplo.

Etimología. Griego σπεῖρα *(speīra)*: latín, *spīra;* francés, *spire;* catalán, *espira.* Debe notarse que el griego *speīra* representa una forma de σπείρω *(speirō)*, yo siembro, aludiendo á que la línea curva, llamada *espira*, va dando vueltas como los bueyes cuando se siembra un campo.

Espirable. Adjetivo. Vital, donde se puede espirar ó respirar. ‖ Mortal, lo que está sujeto á espirar ó morir.

Espiración. Femenino. *Fisiología.* Acción y efecto de espirar.

Etimología. Latín *spīrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *spīrātus*, espirado: catalán, *espiració;* francés, *spiration*, voz de teología.

Espiráculo. Masculino. Respiradero; el agujero por donde respira el aire. ‖ Aliento.

Etimología. *Espirar:* latín, *spīrācŭlum*, respiradero: catalán, *espirall.*

Espirador. Masculino. El que espira.

Espiral. Adjetivo. *Geometría.* Lo que pertenece á la espira ó á la espiral. Lo que tiene su forma; y así decimos: línea espiral; resortes espirales. ‖ Escalera espiral. *Arquitectura.* Escalera de caracol. ‖ Sustantivo. Espiral de un reloj. *Relojería.* El pequeño resorte bajo cuya acción arregla la balanza el escape. ‖ Espiral regulador. Espiral de acero finísimo, situado sobre el mismo asiento que la balanza, en comunicación con la aguja para atrasar y adelantar.

Etimología. *Espira:* catalán, *espiral;* francés, *spiral;* italiano, *spirale;* latín, *spīrālis.*

Espiral. Femenino. *Geometría.* La espiral. Curva plana que se separa progresivamente del punto en cuyo torno opera una ó muchas revoluciones. ‖ Espiral logarítmica. La espiral que forma siempre el mismo ángulo con sus ordenadas concurrentes á su centro. (Fontenelle, Bernouilli.) ‖ Espiral de Arquímedes. Curva producida por un punto que corre con su movimiento uniforme á lo largo de una recta, mientras que esta última línea gira con movimiento uniforme al rededor de uno de sus puntos, permaneciendo siempre en un mismo plano. ‖ En espiral. En forma espiral.

Etimología. *Espira:* francés, *spirale*, femenino.

Reseña.—La espiral y la *espira* tienen distinta significación, puesto que la espiral es una curva plana, mientras que la *espira* es un hélice. (Legoarant.)

Espiráleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Dispuesto en espiral.

Etimología. *Espiral:* francés, *spirallé.*

Reseña.—Las tijeritas ó zarcillos de las vides son órganos espiráleos.

Espiralmente. Adverbio de modo. En espiral.

Etimología. *Espiral* y el sufijo adverbial *mente.*

Espirante. Participio activo de espirar. El que espira.

Espiramiento. Masculino anticuado. Soplo. ‖ Anticuado. *Teología.* Hablando de la Santísima Trinidad, Espíritu Santo.

Espiránteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyos pétalos están dispuestos en espiral.

Etimología. *Espira* y el griego *ánthos*, flor.

Espirar. Activo. Exhalar, echar de sí algún cuerpo buen ó mal olor. ‖ Infundir espíritu, animar, mover, excitar. Dícese propiamente de la inspiración del Espíritu Santo. ‖ *Teología.* Producir el Padre y el Hijo, por medio de su amor recíproco, al Espíritu Santo. ‖ Anticuado. Inspirar. ‖ Neutro. Morir. ‖ Tomar aliento, alentar. ‖ Arrojar el aire desde el pulmón hacia fuera. Lo contrario de aspirar ó inspirar. ‖ *Poética.* Dícese del viento cuando sopla blandamente. ‖ Metáfora. Faltar, acabarse, fenecer, y así se dice: espiró el mes, el plazo, etc.

Etimología. 1. Latín *spīrāre*, alentar; de *spīrĭtus*, espíritu, soplo; *exspīrāre*, aspirar y morir; esto es, exhalar la última respiración, el último aliento; de *ex*, fuera, y *spīrāre*, alentar: catalán, *espirar*, *expirar;* provenzal, *expirar*, *espeirar;* portugués, *expirar;* francés, *expirer;* italiano, *spirare.*

2. Propiamente hablando, aquí hay dos verbos: *spīrāre*, alentar, y *exspīrāre*, morir: *espirar* y *expirar.*

3. De desear fuera que nuestra Academia tuviese presente esta distinción.

Espirativo, va. Adjetivo. *Teología.* Lo que puede espirar ó tiene esta propiedad.

Espirea. Femenino. *Botánica.* Planta rosácea cultivada en los jardines.

Etimología. *Espira:* griego σπειραία *(speiraía);* latín, *spīræa;* catalán, *espirea;* francés, *spirée;* latín técnico, spiræa *ulmaria*, de Linneo.

Espireina. Femenino. *Química.* Polvo cristalino sacado de las flores de la espírea.

Etimología. *Espira:* francés, *spiréine.*

Espirenque. Masculino. Esperinque.

Espiricórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Cuyos cuernos son espirales.

Etimología. *Espira* y *cuerno.*

Espirifero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que lleva una espira.

Etimología. Latín *spīra* y *ferre*, llevar: francés, *spirifère.* (Littré.)

Espiriforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que está en forma de espiral.

Etimología. *Espira* y *forma.*

Espirinque. Masculino. Esperinque.

Espiritado, da. Adjetivo. ENDEMONIADO. ‖ Familiar. Flaco, macilento.

ETIMOLOGÍA. *Espiritar:* italiano, *spiritato,* endemoniado, esto es, sin espíritu.

Espirital. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á la respiración.

ETIMOLOGÍA. *Espíritu:* latín, *spīrĭtālis.*

Espiritar. Activo. ENDEMONIAR. Úsase también como recíproco. ‖ Metafórico y familiar. Agitar, conmover, irritar. Se usa más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Espíritu:* italiano, *spiritare.*

Espiritillo. Masculino diminutivo de espíritu.

Espiritismo. Masculino. Superstición de los espiritistas. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Espíritu:* catalán, *esperitisme;* francés, *spiritisme;* italiano, *spiritismo.*

Espiritista. Masculino y femenino. Persona que, según pretende el espiritismo, se comunica con el espíritu de los difuntos con ayuda de un *médium* (medio).

ETIMOLOGÍA. *Espiritismo:* francés, *spirite.*

Espiritosamente. Adverbio de modo. Con espíritu.

ETIMOLOGÍA. *Espiritosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano antiguo, *spiritosamente;* catalán, *espiritosament.*

Espírito sancto. Masculino anticuado. ESPÍRITU SANTO.

Espiritoso, sa. Adjetivo. Vivo, animoso, eficaz, que tiene mucho espíritu. ‖ Lo que tiene muchos espíritus y es fácil de exhalarse, como algunos licores.

ETIMOLOGÍA. *Espirituoso:* italiano, *spiritoso;* catalán, *esperitós, a; espiritós, a.*

Espíritu. Masculino. *Metafísica.* Substancia incorpórea dotada de razón; como el ángel y el alma del hombre. ‖ *Filosofía.* Se toma muchas veces por el alma racional. ‖ *Teología.* Don sobrenatural y gracia particular que Dios suele dar á algunas criaturas; como ESPÍRITU de profecía, etcétera. ‖ Virtud, ciencia mística. ‖ El vigor natural y virtud que alienta y fortifica el cuerpo para obrar con agilidad. ‖ Animo, valor, aliento, esfuerzo. ‖ Energía, fuerza. ‖ Se toma muchas veces por el demonio, y en este sentido se usa más comunmente en plural. ‖ Plural. Los vapores sutilísimos que exhala algún licor ó cuerpo. ‖ Las partes ó porciones más puras y sutiles que se extraen de algunos cuerpos sólidos ó flúidos por medio de las operaciones químicas. ‖ ESPÍRITU DE CONTRADICCIÓN. El genio inclinado á contradecir siempre. ‖ INMUNDO. En la Escritura Sagrada se da este nombre al demonio. ‖ MALIGNO. El demonio. ‖ SANTO. La tercera persona de la Santísima Trinidad, que procede igualmente del Padre y del Hijo. ‖ DE VINO. Alcohol. ‖ VITAL. Cierta substancia sutil y ligerísima, que se considera necesaria para que viva el animal. ‖ ESPÍRITUS ANIMALES. Ciertos flúidos muy tenues y sutiles que se ha supuesto sirven para determinar los movimientos de nuestros miembros. ‖ BEBER EL ESPÍRITU Á ALGUNO. Metáfora. Véase BEBER LA DOCTRINA. ‖ COBRAR ESPÍRITU, VALOR, etcétera. COBRAR ÁNIMO. ‖ DAR EL ESPÍRITU, Ó DAR EL ESPÍRITU Á DIOS. Frase metafórica. Espirar, morir. ‖ EXHALAR EL ESPÍRITU. Frase metafórica. DAR EL ESPÍRITU. ‖ LEVANTAR EL ESPÍRITU. Frase. Cobrar ánimo y vigor para ejecutar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *spīrĭtus,* soplo, viento, forma sustantiva de *spīrāre,* soplar: catalán, *esperit;* provenzal, *esperit, sperit;* burguiñón, *esperi;* francés del siglo XIII, *espiriz (libro de los psalmos); esperite (du pere et du fils et du saint* ESPERITE, en Berta); moderno, *esprit;* portugués, *spirito;* italiano, *spirito.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *spar* (स्पृ·), vivir, respirar; *spartan,* aliento.

3. *Sentido etimológico.* — ESPÍRITU quiere decir: respiración, aliento, soplo, vida; y tal fué el sentido recto del latín *spīrĭtus,* que entró en *spīrāre,* como quien dice *spiritāre.*

4. Cicerón emplea ya la voz del artículo, no sólo con el significado de aire, de viento, de respiración, sino con el de alma, valor, aliento, altanería, orgullo, como cuando dice: *¡Qua ira! ¡Quo spiritu!* ¡Con cuánta ira! ¡Con cuánta soberbia!

5. El mismo Cicerón refirió á la idea de espíritu el pensamiento de la divinidad: SPIRITU *divino afflari,* hablar con divina inspiración.

6. Así como nuestro romance dice: «exhalar el último aliento,» para significar el trance de morir, los latinos decían: «exhalar el último espíritu;» SPIRITUS *extremus,* según se ve en el citado autor. La frase latina se conserva también en castellano y era muy usual en la antigua lengua.

SINONIMIA. *Espíritu, alma, mente.* Son los tres nombres del principio inmaterial que anima al ser humano. Se le llama *espíritu* cuando se le distingue de todo lo corpóreo y sensible; *alma,* cuando se le considera como reunión de todas las facultades que nos distinguen de la naturaleza bruta; *mente,* cuando sólo se quiere hablar del ejercicio de la inteligencia. El *espíritu* se eleva á Dios por medio de la contemplación. El *alma* padece, se apasiona, se explaya en la efusión de la amistad: y de estos ejemplos se deduce que la palabra *alma* comprende la voluntad, la cual está excluída de las otras dos voces, porque ni el *espíritu* ni la *mente* quieren. *Alma* es el *espíritu* que está ó ha estado unido al cuerpo: por esto decimos «el *espíritu,* la *mente,* pero no el *alma* de Dios;» pero decimos: «las facultades del *alma,*» y «los filósofos disputan sobre el *alma* de los brutos.» Por esta misma analogía el *espíritu,* considerado como principio ó fuente de la vida, no se llama *espíritu* ni *mente,* sino *alma,* y de aquí vienen estas expresiones inexactas, pero significativas: tiene mucha *alma;* se le cayó el *alma* á los piés; es un *desalmado.* (MORA.)

Espiritual. Adjetivo. *Metafísica.* Lo que es espíritu ó pertenece á él, en cuyo sentido se dice que los ángeles son substancias ESPIRITUALES. ‖ SENTIDO ESPIRITUAL; sentido místico ó alegórico, término opuesto de significación literal, tratándose de la interpretación de los libros sagrados. ‖ FACULTADES ESPIRITUALES. *Filosofía.* Calificación general ó abstracta del principio esencial en cuya virtud pensamos, queremos, creemos y sentimos. ‖ Metáfora. Se aplica á todo aquello que despierta en el ánimo la idea de espíritu, como cuando decimos: hombre ESPIRITUAL, para hacer ver que prescinde de la materia, que vive en su interior, que se comunica con otro mundo. El vulgo, que parece ser el menos espiritualista, es quien más emplea estas metáforas, valiéndose de un arte verdaderamente maravilloso. Así vemos que, para dar á entender que una persona tiene pocas carnes, dice: «se parece á un *espíritu de hilo fino.*»

ETIMOLOGÍA. *Espíritu:* latín, *spīrĭtuālis;* italiano, *spirituale;* francés, *spirituel;* provenzal, *espirital;* catalán, *espiritual.*

Espiritualidad. Femenino. La naturaleza y condición de lo que es espiritual. ‖ La calidad de ser una persona ó cosa eclesiástica. ‖ Obra ó cosa espiritual.

ETIMOLOGÍA. Latín *spīrĭtuālĭtas,* en Tertuliano: italiano, *spiritualità;* francés, *spiritualité;* catalán, *espiritualitat.*—El italiano tiene *spiritezza,* fantasma, de *spiritare,* endemoniar. «LA ESPIRITUALIDAD comienza en el hombre cuando la luz de la inteligencia y de la reflexión principia á iluminar su alma.» (BOSSUET, *Connaissances, V, 13.)*

Espiritualisimamente. Adverbio de modo superlativo de espiritualmente. ‖ Con elevado espíritu; con admirable devoción.

Espiritualisimo, ma. Adjetivo superlativo de espiritual.

Espiritualismo. Masculino. Se dice en general de toda doctrina filosófica que reconoce la existencia de otros seres, además de los materiales. ‖ Sistema filosófico que defiende la esencia espiritual y la inmortalidad del alma, y se contrapone al materialismo. ‖ Doctrina mística.

ETIMOLOGÍA. *Espíritu:* catalán, *espiritualisme;* francés, *spiritualisme;* italiano, *spiritualismo.*

Reseña.—El espiritualismo consiste en dos procedimientos: primero, en separar á Dios del mundo, para evitar el panteísmo; segundo, en separar el alma del cuerpo, considerada como esencia espiritual, para evitar el materialismo.

Espiritualista. Masculino. El que trata de los espíritus vitales, ó tiene alguna opinión particular sobre ellos.

|| El que profesa la doctrina del espiritualismo.

Etimología. *Espiritualismo:* catalán, *espiritualista;* francés, *spiritualiste;* italiano, *spiritualista.*

Espiritualización. Femenino. Acción ó efecto de espiritualizar.

Etimología. *Espiritualizar:* catalán, *espiritualisació;* francés, *spiritualisation;* italiano, *spiritualizzamento, spiritualizzazione.*

Espiritualizar. Activo. Hacer á una persona espiritual por medio de la gracia y el espíritu de piedad. || Figurarse ó considerar como espiritual lo que de suyo es corpóreo, para reconocerlo y entenderlo. || Metáfora. Sutilizar, adelgazar, atenuar y reducirá los que los médicos llaman espíritus. || algunos bienes. Véase Bienes.

Etimología. *Espiritual:* catalán, *espiritualisar;* francés, *spiritualiser;* italiano, *spiritualizzare.*

Espiritualmente. Adverbio de modo. Con el espíritu.

Etimología. *Espiritual* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *espiritualment;* provenzal, *espiritalment;* francés, *spirituellement;* italiano, *spiritualmente, spiritalmente;* latín, *spīrĭtuālĭter,* en Tertuliano.

Espirituosidad. Femenino. Cualidad de lo espirituoso.

Etimología. *Espirituoso:* francés, *spirituosité.*

Espirituoso, sa. Adjetivo. Espiritoso.

Etimología. *Espiritoso:* catalán, *espirituós, a;* francés, *spiriteux.*

Espíritus. Masculino plural. *Erudición.* Seres incorpóreos, cuya existencia han admitido todas las religiones. Hesiodo contaba treinta mil que vigilaban las acciones de los hombres. Se creía que poblaban el aire, la tierra y el agua, y que los ojos humanos podían ver los que se llamaban *lares, lamias, larvas, lemures* y *genios.* En la Edad media, la credulidad admitía su existencia en los elementos: los del fuego, se llamaban *salamandras;* los del agua, *ondinas;* los del aire, *silfos;* y los de la tierra, *gnomos.* También se ha dado este nombre á los fantasmas ó aparecidos, y á los espectros evocados de sus sepulcros. La Iglesia cristiana llama espíritus *celestes* á los bienaventurados, á los ángeles buenos; y espíritus *de las tinieblas,* á los ángeles rebeldes ó demonios. || La calificación general de espíritus *buenos,* espíritus *malos,* expresa las ideas del bien y del mal bajo el punto de vista religioso, como si fuese una reminiscencia del doble genio de la metafísica asiática, la cual entró en el fondo del magismo persa y trascendió á los griegos, puesto que equivale á lo par é impar, á lo uno y lo múltiple de la filosofía pitagórica.

Espirobraquióforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los brazos vueltos en espiral.

Etimología. *Espira, brazo,* y el griego *phorós,* que lleva ó produce.

Espiroideo, dea. Adjetivo. Semejante á una espira. (Caballero.)

Etimología. Griego *speīra,* espira, y *eīdos,* forma: francés, *spiroïde.*

1. *Anatomía.—Conducto* espiroídeo *del tímpano.*

2. *Fisiología.—Movimiento* espiroídeo *del corazón.*

Espiroilo. Masculino. *Química.* Radical hipotético de una serie de preparaciones compuestas con el aceite volátil de las flores de la espirea *ulmaria.*

Etimología. *Espirea:* francés, *spiroyle.* (Littré.)—La voz del artículo fué aplicada á dicho radical por M. Löwig.

Espirolóbeo, bea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los cotiledones arrollados en espiral.

Etimología. *Espira* y *lóbulo.*

Espiróptero. Masculino. *Zoología.* Género de helmintos de cuerpo esférico comprimido.

Etimología. *Espira* y el griego *pterón,* ala, «ala en forma de espira:» francés, *spiroptère.*

Espiróstilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el estilo arrollado en espiral.

Etimología. *Espira* y *estilo.*

Espiruro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola en espiral.

Etimología. *Espira* y el griego *oúrà,* cola.

Espita. Femenino. Canuto que se mete en el agujero de la cuba para que salga por él el licor que contiene. || Cierto género de medida de doce dedos que componen un palmo. || Metáfora. Apodo que se aplica al borracho ó al que bebe mucho vino.

Etimología. 1. «Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro,* y dice viene del griego *spithame.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

2. En efecto, el griego tiene σπιθαμή *(spithamē),* palmo mayor, dodrante, que es el latín *spithăma,* palmo, que se halla en Plinio.—«Corrió un gran chorro de sangre, como sale el vino de la cuba cuando se la pone la *espita.*» (Suero de Quiñones, *Paso honroso, párrafo 22.)*

Espitar. Activo. Poner espita á una cuba, tinaja ú otra vasija.

Espito. Masculino. Palo largo, á cuya extremidad se atraviesa una tabla que sirve para colgar y descolgar el papel que se pone á secar en las fábricas ó imprentas.

Etimología. *Espeta.*

Esplandeciente. Adjetivo anticuado. Resplandeciente.

Etimología. *Esplendente.*

Esplaneurisma. Masculino. *Anatomía.* Desarrollo excesivo de una víscera.

Etimología. Griego σπλήν *(splēn),* hígado, víscera, y *aneurisma.*

Esplánico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á las vísceras.

Etimología. Griego σπλήν *(splēn),* brazo; σπλάγχνον *(splágchnon),* víscera: francés, *splanchnique.* (Littré.)

Esplanografia. Femenino. *Anatomía descriptiva.* Descripción de las vísceras.

Etimología. Griego *splágchnon,* víscera, y *grapheīn,* describir: francés, *splanchnographie.*

Esplanográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la esplanografía.

Esplanógrafo, fa. Masculino y femenino. El que se dedica á la esplanografía.

Esplanolitiasis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad causada por la presencia de un cálculo en una víscera.

Etimología. Griego *splágchnon,* víscera, y *lithiăsis* (λιθίασις), generación de cálculos en la vejiga: *calculi generatio in vesica.*

Esplanologia. Femenino. *Anatomía descriptiva.* Tratado sobre las vísceras.

Etimología. Griego *splágchnon,* víscera, y *lógos,* tratado: francés, *splanchnologie.* (Littré.)

Esplanólogo, ga. Masculino y femenino. El que está versado en esplanología.

Esplanoscopia. Femenino. *Antigüedades.* Inspección de las entrañas de las víctimas.

Etimología. Griego *splágchnon,* entraña, y *skopéō,* yo examino.

Esplanosqueleto. Masculino. *Anatomía.* Parte del esqueleto que cubre á las vísceras.

Etimología. Griego *splágchnon,* víscera, y *esqueleto.*

Esplanotomia. Femenino. Anatomía de las vísceras.

Etimología. Griego *splágchnon,* víscera, y *tomē,* sección: francés, *splanchnotomie.*

Esplenalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor del bazo.

Etimología. Griego *splēn,* bazo, y *álgos,* dolor: francés, *splenalgie.*

Esplenálgico, ca. Adjetivo. Referente á la esplenalgia.

Esplendente. Participio activo de esplender. || *Poética.* Lo que resplandece.

Etimología. Latín *splendens, splendentis,* participio de presente de *splendĕre,* brillar: italiano, *splendente.*

Esplender. Neutro. *Poética.* Resplandecer.

Espléndidamente. Adverbio de modo. Con esplendidez.

Etimología. *Espléndida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *espléndidament:* francés, *splendidement;* italiano, *splendentemente, splendidamente;* latín, *splendĭdè.*

Esplendidísimo, ma. Adjetivo superlativo de espléndido.

Etimología. *Espléndido:* catalán, *esplendidíssim, a;* latín, *splendidissĭmus.*

Esplendidez. Femenino. Abundancia, magnificencia, ostentación, largueza.

Etimología. *Esplendor:* italiano, *splendidezza;* catalán, *esplendidés.*

Espléndido, da. Adjetivo. Magnífico, liberal, ostentoso. || *Poética.* Resplandeciente.

Etimología. *Esplendente:* latín, *splendĭdus,* forma de *splendens,* esplendente: catalán, *espléndit, da;* francés, *splendide;* italiano, *splèndido.*

Esplendor. Masculino. Resplan-

DOR. ‖ Metáfora. Lustre, nobleza. ‖ Anticuado. *Pintura*. El color blanco, hecho de cáscaras de huevo, que sirve para iluminaciones y miniaturas.

ETIMOLOGÍA. *Esplendente:* catalán, *esplendor;* provenzal, *splendor;* francés del siglo XII, *splendor;* moderno, *splendeur;* italiano, *splendore,* del latín *splendor, splendōris.*

Esplendoridad. Femenino. Brillo en el hablar ó escribir.

Esplendorear. Neutro. RESPLANDECER.

Esplendorosamente. Adverbio de modo. En términos esplendorosos.

ETIMOLOGÍA. *Esplendorosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Esplendoroso, sa. Adjetivo. Fúlgido, brillante. ‖ Magnífico, suntuoso.

ETIMOLOGÍA. *Esplendor.*

Esplenectomía. ESPLENOTAMÍA. La forma *esplenectomía,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Esplenenfrasis. Femenino. *Medicina.* Obstrucción del bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego σπλήν *(splēn),* hígado, y ἔμφραξις *(émphraxis),* obstrucción; de ἐν *(èn),* y φράττειν *(phráttein),* cerrar el paso: francés, *splénemphraxe.*

Esplenético, ca. Adjetivo anticuado. *Anatomía.* Lo perteneciente al bazo.

ETIMOLOGÍA. Latín *splēnēticus;* de *splēn, splēnis,* el bazo.

Espléníco ó esplenio. Masculino. *Anatomía.* Uno de los catorce músculos por cuyo medio se mueve la cabeza. ‖ Adjetivo. Referente al bazo, en cuyo sentido se dice: arteria ó vena ESPLÉNICA. ‖ MEDICAMENTO ESPLÉNICO. *Medicina.* El que obra sobre el bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego σπληνικός *(splēnikós):* francés, *splénique.*

Esplenificación. Femenino. *Patología.* Degeneración de un tejido orgánico en otro parecido al bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego *splēn, splēnis,* el bazo, y *facĕre,* hacer: francés, *splénification.*

Esplenitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego *splēn,* bazo, y el sufijo técnico *ītis,* inflamación: francés, *splénite.*

Esplenocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia del bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego *splēn,* bazo, y *kēlē,* hernia: francés, *splénocèle.*

Esplenofraxis. Femenino. ESPLENENFRASIS.

Esplenografía. Femenino. *Anatomía descriptiva.* Descripción del bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego *splēn,* bazo, y *graphein,* describir: francés, *splénographie.*

Esplenoide. Adjetivo. Semejante al tejido del bazo. ‖ TEJIDO ESPLENOIDE. El tejido de los tumores erectiles.

ETIMOLOGÍA. Griego *splēn,* hígado, bazo, y *eīdos,* forma: francés, *splénoïde.* (LITTRÉ.)

Esplenología. Femenino. *Anatomía descriptiva.* Tratado acerca del bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego *splēn,* bazo, y *lógos,* tratado: francés, *splénologie.*

Esplenoncia. Femenino. *Medicina.* Tumefacción del bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego σπλήν *(splēn),* bazo, y ὄγκος *(óghos),* tumor: francés, *splénoncie.* (LITTRÉ.)

Esplenoparéctama. Masculino. *Medicina.* Aumento de volumen del bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego σπλήν *(splēn),* el bazo, preposición; παρὰ *(parà),* para ó en, y ἔκτασις *(éktasis),* extensión.

Esplenorcia. ESPLENONCIA. La forma *esplenorcia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Esplenotomía. Femenino. *Anatomía.* Disección del bazo.

ETIMOLOGÍA. Griego *splēn,* bazo, y *tomē,* sección: francés, *splénotomie.*

Espliegar. Recíproco. Sahumar con espliego.

Esplín. Masculino. Humor tétrico que produce tedio de la vida. Es voz tomada del inglés.

ETIMOLOGÍA. Inglés *spleen,* del sanscrito *phhan:* griego, *splēn,* bazo; latín, *splen, splēnis;* francés, *spleen.*

1. *Spleen* significa melancolía, porque el bazo era el órgano de la tristeza, según la hipótesis de la Medicina de otros tiempos.

2. El latín tiene también *liēnis,* cuya forma representa *pliēnis, spliēnis.* Propiamente hablando, se han cometido dos aféresis, la de la *s* y la de la *p.*

Esplique. Masculino. Armadijo para cazar pájaros, formado de una varita á cuyo extremo se coloca una hormiga para cebo, y á los lados, otras dos varetas con liga, para que sobre ellas pare el pájaro.

Espoda. ESPODIO.

Espodio. Masculino. Ceniza que se halla en las hornazas de cobre, parecida á la atutía. ‖ *Química antigua.* Oxido de zinc, obtenido por sublimación de la calcinación de la atutía.

ETIMOLOGÍA. Griego σπόδος *(spódos),* ceniza: catalán, *espodio;* francés, *spode;* italiano, *spodio.*

Espodito. Masculino. *Mineralogía.* Nombre de unas masas pulverulentas ó cenizas de volcanes blanquizcas que provienen de la disgregación de las lavas vítreas con base de feldespato.

ETIMOLOGÍA. *Espodio:* francés, *spodite.*

Espodocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cabeza de color gris ceniciento.

ETIMOLOGÍA. Griego *spódos,* ceniza, y *képhalē,* cabeza.

Espodocro, cra. Adjetivo. *Historia natural.* Que es de color ceniciento.

ETIMOLOGÍA. Griego *spódos,* ceniza, y *chrōma,* color.

Espodomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación practicada con la ceniza.

ETIMOLOGÍA. Griego *spódos,* ceniza, y *manteīa,* adivinación.

Espodomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la espodomancia.

Espodoxanto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Que es de color blanco y gris.

ETIMOLOGÍA. Griego *spódos,* ceniza, y *xanthós* (ξανθός), amarillo.

Espolada. Femenino. Golpe ó aguijonazo dado con la espuela á la caballería para que ande. ‖ DE VINO. Familiar. Trago de vino.

ETIMOLOGÍA. *Espuela:* catalán, *espuelada.*

Espolazo. Masculino. Golpe dado con espuela.

Espoleador, ra. Masculino y femenino. El que espolea.

Espoleadura. Femenino. La herida ó llaga que la espuela hace en la caballería.

Espoleamiento. Masculino. Acto ó efecto de espolear.

Espolear. Activo. Picar con la espuela la cabalgadura para que ande y obedezca. ‖ Metáfora. Avivar, incitar, estimular á uno para que haga alguna cosa.

Espoleo. Masculino. ESPOLEAMIENTO.

Espoleta. Femenino. Cañoncito de madera, relleno de materias inflamables, por el cual se pega fuego á las bombas y granadas. ‖ Hueso pequeño en forma de horquilla, que va desde el pecho á las dos alas de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Espuela:* catalán, *espoleta.*

Espoleto. Masculino. Varilla compuesta de alambres, en la que giran las canillas dentro de las lanzaderas de los tejedores.

ETIMOLOGÍA. *Espoleta:* catalán, *espolet.*

Espoliación. Femenino. Acción ó efecto de espoliar. ‖ DESPOJO.

ETIMOLOGÍA. Latín *spŏliātĭo,* acción de robar, robo; forma sustantiva abstracta de *spŏliātus,* espoliado: catalán, *espoliació;* francés, *spoliation;* italiano, *spogliatura, spogliagione.*

Espoliado, da. Participio pasivo de espoliar. ‖ Adjetivo. Que ha sido objeto de una espoliación.

ETIMOLOGÍA. *Espoliar:* latín, *spŏliātus,* despojado; provenzal, *spoliat;* francés, *spolié;* italiano, *spogliato.*

Espoliador, ra. DESPOJADOR.

ETIMOLOGÍA. *Espoliar:* latín, *spŏliātor;* catalán, *espoliador, a;* francés, *spoliateur;* italiano, *spogliatore.*

1. Boiste atribuye á Napoleón I la forma francesa *spoliateur,* y así lo consignó en su *Diccionario,* diciendo: SPOLIATEUR *Bonaparte,* cuya especie de arranque etimológico le valió visitar un retiro oscuro de Vincennes (Vicennes).

2. Littré demuestra que *spoliateur* es un vocablo del siglo XVI, mediante la cita del texto siguiente: *On peut nommer* SPOLIATEUR *celui qui s'attribue une chose en propre, laquelle doit estre commune.* (LANOUE, 527.) «Puede llamarse ESPOLIADOR al que se atribuye, como si fuese propia, una cosa que debe ser común.»

Espoliar. Activo. DESPOJAR.

ETIMOLOGÍA. *Espolio:* latín, *spŏliāre,* forma de *spŏlium,* despojo, piel, cuero, fruto de rapiñas; y figuradamente,

botín, victoria, triunfo; italiano, *spogliare;* francés, *spolier;* provenzal y catalán, *espoliar.*

Espoliario. Masculino. *Antigüedades romanas.* Habitación que tenían en los baños para desnudarse los concurrentes. (Caballero.)

Etimología. *Espoliar:* latín, *spŏliārĭum.* (Plinio.)—También se denominaba del mismo modo un lugar inmediato al circo, en que se despojaba á los gladiadores muertos.

Espoliativo, va. Adjetivo. *Forense.* Que despoja.

Etimología. *Espoliar:* francés, *spoliatif;* italiano, *spogliativo.*

Espolin. Masculino. Espuela fija en el tacón de la bota. ‖ Lanzadera pequeña en que se tejen aparte las flores que se mezclan y entretejen en las telas de seda, oro ó plata. ‖ Tela de seda fabricada con flores esparcidas, y como sobretejidas á la manera del brocado de oro ó de seda.

Etimología. *Espuela:* catalán, *espolí;* francés, *spolin,* tomado de nuestro romance con el significado de: «lanzadera de tejedor.»

Espolinado, da. Participio pasivo de espolinar.

Etimología. *Espolinar:* catalán, *espolinat, da.*

Espolinador, ra. Masculino y femenino. El que espolina.

Espolinar. Tejer en forma de espolín, que es una especie de tejido de seda; ó bien tejer con espolín solo, y no con lanzadera grande.

Espolio. Masculino. *Derecho canónico.* El conjunto de bienes que quedan por muerte de los prelados.

Etimología. Griego σκῦλον *(skūlon):* latín, *spŏlĭum,* despojo, piel, desperdicio, presa, botín, alteración de *scŏlĭum,* que sería la forma directa; italiano, *spoglio;* catalán, *espoli.*

Espolique. Masculino. El mozo que camina á pie delante de la caballería en que va su amo.

Etimología. *Espuela ó espolín.*

Espolista. Masculino. El que arrienda los espolios de algún prelado difunto. ‖ Espolique.

Etimología. *Espolio.*

Espolón. Masculino. Especie de cornezuelo que las aves gallináceas tienen en el tarso. ‖ El estribo que se pone para firmeza de algún muro, terreno ó edificio. ‖ La nariz ó esquina que suele haber en las cepas y pilares de los puentes, para defenderlos de las avenidas, cortando las aguas y dirigiéndolas á los ojos. ‖ La punta de hierro de la galera ú otras naves en que remata la proa. ‖ En los montes y sierras, la nariz ó punta angular por donde se desciende á la llanura. ‖ Metáfora. Sabañón que nace en el calcañar. ‖ Arma ofensiva, colocada en la proa de las galeras antiguas, saliente más que ella, de bronce ó hierro, y de ordinario en figura de tridente. ‖ Andén por lo común elevado y con antepecho de fábrica, que hay en algunos pueblos para recreo de los habitantes, como el espolón de Burgos.

Etimología. *Espuela,*

Espolonada. Femenino anticuado. Salida violenta que hacen los sitiados contra los sitiadores cuando se acercan.

Etimología. *Espolonar.*—«Arremetida de algún número de caballería contra el enemigo. Es voz anticuada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«*Espolonada* llaman otra manera de lid, cuando los de su hueste tienen algún logar de los enemigos cercado.» *(Partida 2.ª, título 23, ley 27.)*—«Los cristianos se vinieron para ellos, tan denodadamente, que de los moros cayeron más de cuarenta de la primera *espolonada.*» *(Crónica del Rey Don Juan II, capítulo 23.)*

Espolonado, da. Adjetivo. Epíteto del animal que tiene espolones.

Espolonar. Activo anticuado. Espolear.

Espolonazo. Masculino. Golpe dado con espolón.

Espolonear. Activo anticuado. Espolear.

Espolones. Masculino plural anticuado. Lo mismo que espuelas.

Etimología. *Espolón.* Esta voz se halla en el poema del Cid.

¿A qué las firiestes
à çinchas é á *espolones?*

(Biblioteca de Autores españoles. Poetas anteriores al siglo xv, *por el* Marqués de Pidal, *tomo 57, página 34, Poema del Cid.)*

Espolvoración. Femenino. Acción ó efecto de espolvorar.

Espolvorar. Activo anticuado. Sacudir, quitar el polvo á alguna cosa.

Espolvorear. Activo. Despolvorear. Usase también como recíproco. Esparcir alguna cosa hecha polvo.

Etimología. *Es,* por *ex,* fuera, y *polvorear:* italiano, *spolverare;* francés del siglo xv, *espoudrer;* moderno, *époudrer.*

Espolvorización. Femenino. Acción ó efecto de espolvorizar.

Espolvorizador, ra. Adjetivo. Que espolvoriza.

Espolvoramiento. Masculino. Espolvorización.

Espolvorizar. Activo. Espolvorear.

Espondaico. Sustantivo y adjetivo. *Métrica griega y latina.* Relativo al espondeo.

Etimología. Griego σπονδαϊκός *(spondaïkós):* latín, *spondiăcus;* italiano, *spondaico;* francés, *spondaïque.*

Espondeo. Masculino. *Poética.* Pie de la versificación griega y latina, que consta de dos sílabas largas.

Etimología. 1. Griego σπένδειν *(spéndein),* derramar, aludiendo al licor de las libaciones con que solemnizaban ciertas ceremonias: latín, *spondēre,* prometer, dar palabra, porque esta palabra se consagraba con libaciones.

2. Griego σπονδή *(spondē),* libación, forma sustantiva de *spéndein,* derramar: latín, *spondēum,* vaso de que usaban en las libaciones y sacrificios.

3. Griego σπονδεῖος *(spondêios),* verso espondeo, como quien dice: «verso libador,» porque festejaban las libaciones con una melodía lenta, suave: latín, *spondēus;* italiano, *spondeo;* francés, *spondée;* catalán, *espondeu, spondeo.*

Espondil. Masculino. *Anatomía.* Vértebra.

Etimología. *Espóndilo.*

Espondilalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de la columna vertebral.

Etimología. Griego *spóndylos,* vértebra, y *álgos,* dolor.

Espondilálgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la espondilalgia.

Espondilartrocace. Femenino. *Medicina.* Caries de la columna vertebral.

Etimología. Griego *spóndylos,* vértebra; *árthron,* articulación, y *kákē,* lesión, daño. La forma griega sería: σπόνδυλος-ἄρθρον-κάκη *(spóndylos-árthron-kákē).*

Espondilitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la columna vertebral.

Etimología. Griego *spóndylos,* vértebra, y el sufijo *ítis,* inflamación.

Espóndilo. Masculino. *Anatomía antigua.* Vértebra.

Etimología. Griego σπόνδυλος *(spóndylos):* latín, *spondylus;* italiano, *spondilo;* francés, *spondyle;* provenzal, *espondis.*

Espondilozoario. Masculino. *Zoología.* Animal dotado de columna vertebral.

Etimología. Griego *spóndylos,* vértebra, y *zōon,* animal: francés, *spondilozoaire.*

Espongia. Femenino anticuado. Esponja.

Espongiosidad. Femenino anticuado. La calidad de lo esponjoso.

Espongioso, sa. Adjetivo anticuado. Esponjoso.

Esponja. Femenino. Producción marina, de color gris amarillento más ó menos oscuro, compuesta de fibras que forman una masa muy flexible y llena de tubos de figura irregular, que sirven de habitación á cierta especie de pólipos. Se emplea para diferentes usos domésticos, por la facilidad con que absorbe cualquiera líquido y lo suelta comprimiéndola. ‖ Metáfora. El que con maña atrae y chupa la substancia ó bienes de otro.

Etimología. Griego σπόγγος, σπογγιά *(spóggos, spoggiá):* latín, *spongĭa;* italiano, *spugna;* francés del siglo xvi, *esponge;* moderno, *éponge;* catalán, *esponja.*—La forma francesa del siglo xvi se halla en Pareo: *l'on trempe un* esponge *femele (carelle est plus lisse et douce pour son egalité que* l'esponge *masle) en ladite decoction chaude:* «empápase en dicha decocción caliente una esponja hembra, porque ésta es más lisa y suave por su igualdad que la esponja macho.» *(XXV, 20.)*

Esponjado. Masculino. El pan de azúcar rosado. Llámase también panal, azucarillo y bolado. ‖ Participio pasivo de esponjar.

Etimología. *Esponjar:* bajo latín,

spongiātus; catalán, *esponjat, da;* francés, *épongé.*

Esponjiado, da. Adjetivo. Parecido á la esponja. (Caballero.)

Esponjador, ra. Adjetivo. Que esponja.

Esponjadura. Femenino. La acción y efecto de esponjar ó esponjarse. ‖ En la fundición de metales y artillería, el defecto que se halla dentro del alma del cañón por estar mal fundido.

Esponjamiento. Masculino. Esponjadura.

Esponjar. Activo. Ahuecar, hacer más poroso algún cuerpo. ‖ Recíproco metafórico. Engreirse, hincharse, envanecerse ‖ Familiar. Adquirir una persona cierta lozanía, que indica salud y bienestar.

Etimología. Bajo latín, *spongiāre,* limpiar con esponja, en Apicio: francés, *éponger;* catalán, *esponjar,* forma provenzal; normando, *hépinger.*

Sinonimia. *Esponjar, ahuecar.* Lo que se *esponja,* aumenta de volumen.

Lo que se *ahueca,* aumenta de circuíto.

Se *esponja* el pan: se *ahueca* un traje.

Esponjarse. Recíproco. Ahuecarse alguna cosa, poniéndose porosa.

Etimología. Forma reflexiva de esponjar: catalán, *esponjarse;* francés, *s'éponger.*

Esponjiario, ria. Adjetivo. Semejante á la esponja.

Etimología. *Esponja:* francés, *spongiaire.*

Esponjilla. Femenino diminutivo de esponja. ‖ Fruta que abunda en Venezuela, Quito y Nueva Granada. Es de la figura de un huevo, mayor que el de gallina, y está llena de una materia semejante á la esponja, que sirve de emético y de purgante. La produce una planta menuda que se enreda en otras mayores.

Esponjina. Femenino. *Química.* Substancia fibrosa de la esponja que no da gelatina.

Etimología. *Esponja:* francés, *spongine.* (Littré.)

Esponjiocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene para la fructificación verrugas laterales esponjosas.

Etimología. *Esponja,* y el griego *karpós,* fruto.

Esponjiola. Femenino. *Botánica.* Nombre de ciertas partes exteriores de los vegetales, situadas en la superficie de la raíz, de los pistilos ó de los granos, las cuales tienen una tendencia muy enérgica á absorber los líquidos con que se ponen en contacto.

Etimología. Latín *spongĭola,* la raíz enredada del espárrago, diminutivo de *spongĭa,* esponja, por semejanza de figura: francés, *spongiole.*—Por esponjiola se entiende hoy la extremidad de las raíces nuevas, compuesta de un tejido blando, esponjoso, por cuyo conducto penetran los líquidos en el cuerpo de las radículas, comunicándose desde allí á los tallos por medio de las mismas raíces.

Esponjiosidad. Femenino. Esponjosidad

Esponjita. Femenino diminutivo de esponja. ‖ *Mineralogía.* Piedra llena de poros.

Etimología. *Esponja:* griego σπογγίτης, σπογγῖτις *(spoggitēs, spoggitis);* latín, *spongītes, spongītis,* piedra preciosa, en Plinio; francés, *spongite.*

Esponjosidad. Femenino. Cualidad de lo esponjoso. ‖ Elasticidad. ‖ Porosidad.

Etimología. *Esponjoso:* francés, *spongiosité;* provenzal, *spongiozitat.*

Esponjoso, sa. Adjetivo. Aplícase al cuerpo muy poroso, hueco y más ligero de lo que corresponde á su volumen.

Etimología. Latín *spongiōsus:* italiano, *spugnoso;* francés, *spongieux;* provenzal, *espongios, spongios;* catalán, *esponjós, a.*

Esponjuela. Femenino diminutivo de esponja.

Etimología. *Esponja:* catalán, *esponjeta.*

Esponsado, da. Adjetivo anticuado. Desposado.

Esponsal. Esponsales.

Esponsales. Masculino plural. La mutua promesa de casarse que se hacen y aceptan el varón y la mujer. ‖ *Jurisprudencia.* Esta misma promesa cuando está revestida de las solemnidades que el derecho requiere para su validez.

Etimología. *Espondeo:* latín, *sponsālis,* lo perteneciente á los esposos; *sponsālia,* los esponsales, mutua promesa matrimonial; catalán, *esponsals, esponsalls, esponsallas;* provenzal, *spozalhas;* portugués, *esponsães;* francés del siglo xiii, *espousalles;* moderno, *épousailles.*

Esponsalias. Femenino plural anticuado. Esponsales.

Esponsalicio, cia. Adjetivo. *Forense.* Lo que pertenece á los esponsales.

Etimología. Latín *sponsālĭcius,* lo perteneciente á los *esponsales,* á los esposos, á las bodas: forma intensiva de *sponsālis,* esponsal: italiano, *sponsalizio;* catalán, *esponsalici, a.*

Espontaneado, da. Participio pasivo de espontanear.

Etimología. *Espontanear:* catalán, *espontanejat, da.*

Espontáneamente. Adverbio de modo. Voluntariamente y de propio movimiento.

Etimología. *Espontánea* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *espontáneament;* francés, *spontánement;* italiano, *spontaneamente;* latín, *sponte;* bajo latín, *spontālĭter,* en Sidonio, siglo v.

Espontaneamiento. Masculino. Acto ó efecto de espontanearse.

Etimología. *Espontanear:* catalán, *espontanejament.*

Espontanear. Activo. Ofrecer voluntariamente. ‖ Producir naturalmente.

Etimología. *Espontáneo:* catalán, *espontanejar, espontanejarse.*

Espontanearse. Recíproco. Descubrir alguno á las autoridades voluntariamente cualquier hecho propio, secreto ó ignorado, con el objeto, las más veces, de alcanzar perdón como en premio de su franqueza. ‖ Por extensión se aplica al que descubre á otro voluntariamente lo íntimo de sus pensamientos, opiniones ó afectos.

Espontaneidad. Femenino. Disposición voluntaria del ánimo á hacer tal ó cual cosa. ‖ Expresión natural y fácil del pensamiento.

Etimología. *Espontáneo:* catalán, *espontaneïtat:* francés, *spontanéité;* italiano, *spontaneità.*

Espontáneo, nea. Adjetivo. Voluntario y de propio movimiento.

Etimología. Antiguo latín *spons, spontis,* voluntad, deseo; *sponte,* ablativo del anterior, con beneplácito, de suyo, naturalmente; *spontānĕus,* voluntario, libre, de la raíz *spa,* que se halla en el griego σπάω *(spáō),* yo dilato, yo suelto, simétrico de σπείρω *(speírō),* yo siembro, yo esparzo, y de σπορά *(sporá),* simiente, grano que se esparce por la tierra.

Espontil. Adjetivo anticuado. Espontáneo.

Espontón. Masculino. Especie de lanza de poco más de dos varas de largo, de que usaban los oficiales de infantería, con el remate de hierro en forma de corazón.

Etimología. Latín *punctum,* punto; italiano, *puntone,* punta; *spuntone, spontone;* francés, *esponton;* catalán, *espontó.*

Espontonada. Femenino. Saludo hecho ó golpe dado con el espontón.

Etimología. *Espontón:* catalán, *espontonada.*

Espontonazo. Masculino. Golpe dado con espontón.

Espora. Femenino. Esporo.

Espóradas. Adjetivo femenino plural. *Geografía antigua.* Islas del mar Egeo. ‖ *Astronomía antigua.* Sinónimo de esparsiles.

Etimología. Griego σποράς *(sporás),* sembrado, esparcido; de σπείρω *(speírō),* yo siembro, yo esparzo la semilla: latín, *spŏrădes;* francés, *sporades.*

Esporádicamente. Adverbio de modo. *Medicina.* De una manera esporádica.

Etimología. *Esporádica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *sporadiquement.*

Esporadicidad. Femenino. *Medicina.* Carácter de ciertas enfermedades, las cuales se presentan, ora en estado esporádico, ora bajo la forma de epidemia, como la fiebre tifoidea ó la puerperal. ‖ Calidad de lo esporádico.

Etimología. *Esporádico:* francés, *sporadicité.* (Littré.)

Esporádico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Calificación de las enfermedades que atacan separadamente á toda clase de individuos, por causas particulares, sin que sean aquéllas estacionarias en algún país. (Caballero.)

Etimología. Griego σποραδικός *(sporadikós);* de σποράς *(sporás),* disperso, sembrado: francés, *sporadique.*

1. *Botánica.—Familias ó géneros* esporádicos; familias ó géneros cuyas

especies están diseminadas en diferentes regiones del globo.

2. *Geología.—Masas* ESPORÁDICAS; masas esparcidas que no pertenecen á ningún sistema.

Esporangidión. Masculino. *Botánica.* Nombre dado por algunos á la columela de los musgos.

ETIMOLOGÍA. *Esporango.*

Esporangiolífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene esporangiolos.

ETIMOLOGÍA. *Esporangiolo* y *ferre,* llevar.

Esporangiolo. Masculino. *Botánica.* Pequeña cápsula que contiene un cierto número de esporos encerrados en una cubierta común ó esporangio.

ETIMOLOGÍA. *Esporango,* diminutivo.

Esporango. Masculino. *Botánica.* Cápsula membranosa que encierra los esporos de algunos vegetales.

ETIMOLOGÍA. Griego σπορά *(sporá),* grano, y ἀγγεῖον *(aggeîon),* receptáculo: francés, *sporange.* (LITTRÉ.)

Esporidia. Femenino. *Botánica.* Corpúsculo reproductor de algunos hongos.

ETIMOLOGÍA. *Esporo:* francés, *sporidie.*

Esporidífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene esporidias.

ETIMOLOGÍA. *Esporidia* y *ferre,* llevar.

Esporo. Masculino. *Botánica.* Corpúsculo reproductor de las plantas criptógamas.

ETIMOLOGÍA. Griego σπορά *(sporá),* grano; σποράς *(sporás),* esparcido; σπείρω *(speírō),* yo siembro: francés, *spore.*

Esporocarpo. Masculino. *Botánica.* Nombre dado por algunos á los cuerpos reproductores de los líquenes, que otros autores llaman *seminula.*

ETIMOLOGÍA. Griego *sporá,* grano, y *karpós,* fruto: francés, *sporocarpe.* (LITTRÉ.)

Esporocista. Femenino. *Botánica.* Bolsa membranosa que contiene muchos esporos.

ETIMOLOGÍA. Griego σπορά *(sporá),* grano, y κύστις *(hystis),* vejiga: francés, *sporocyste.* (LITTRÉ.)

Esporóforo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Dícese de todo órgano que lleva esporos.

ETIMOLOGÍA. Griego *sporá,* grano, y *phorós,* que lleva ó produce: francés, *sporophore.* (LITTRÉ.)

Esporoftalmia. Femenino. *Medicina.* Lepra de los ojos.

ETIMOLOGÍA. Griego σπορά *(sporá),* grano, y ὀφθαλμός *(ophthalmós),* ojo.

Esporón. Masculino anticuado. ESPUELA.

Esporonada. Femenino anticuado. ESPOLONADA.

Esporótrico. Masculino. *Botánica.* Género de hongos que nacen en la corteza y madera podrida.

ETIMOLOGÍA. Griego *sporá,* grano, y *thrix, thrichós* (θρίξ, θριχός), cabello, por semejanza de forma.

Esportada. Femenino. Lo que cabe en una espuerta.

Esportear. Activo. Echar, llevar, mudar con espuertas alguna cosa de un paraje á otro.

Esportilla. Femenino diminutivo de espuerta.

ETIMOLOGÍA. *Espuerta:* catalán antiguo, *esportella;* del latín *sportĕlla.*

Esportillado, da. Participio pasivo de esportillar.

ETIMOLOGÍA. *Esportillar:* catalán, *esportellat, da.*

Esportillar. Activo familiar. DESPORTILLAR. Usase también como pronominal.

ETIMOLOGÍA. *Es,* por *ex,* fuera, y *portillo:* catalán, *esportellar.*

Esportillero. Masculino. En Madrid y otras partes, el mozo que está ordinariamente en las plazas y otros parajes públicos para llevar en su espuerta lo que se le manda.

Esportillo. Masculino diminutivo de espuerta. ‖ Capacho de esparto que sirve para llevar á las casas las provisiones.

Esportón. Masculino aumentativo de espuerta. ‖ Provincial Mancha. El esportillo en que llevan la carne de la carnicería.

ETIMOLOGÍA. *Espuerta:* catalán, *esportí,* capacho, en los molinos de aceite.

Espórtula. Femenino. *Forense.* Provincial Asturias. Derechos pecuniarios que se dan á algunos jueces y á los ministros de justicia.

ETIMOLOGÍA. *Espuerta:* latín *sportŭla,* porción de comida que los romanos enviaban á sus clientes; su importe en dinero; regalo ó donativo. (PLAUTO.)—«Los derechos pecuniarios que se dan y pertenecen á los jueces y otros ministros de justicia; y porque éstos se entregaban ó pagaban dentro de unas *esportillas,* de aquí quedó el llamarse ESPÓRTULAS los tales derechos. Es voz puramente latina que hoy se conserva en lo forense, y en el dialecto de Asturias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Espórula. Femenino. *Botánica.* Espora pequeña. ‖ Sinónimo de esporidia.

ETIMOLOGÍA. *Espora:* francés, *sporule.* (LITTRÉ.)

Esporulífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene espórulas.

Esposa. Femenino. La mujer casada respecto de su marido.

ETIMOLOGÍA. *Esposo:* latín, *sponsa;* catalán, *esposa, esposada;* francés, *épousé;* italiano, *sposa.* El francés del siglo XI era *espouse: qui altri* ESPOUSE *purgist;* «quien tomare otra esposa.» *(Lois de Guillaume, 14.)*

Esposado, da. Adjetivo. DESPOSADO.

Esposar. Activo. Poner esposas. ‖ Anticuado. DESPOSAR.

Esposas. Femenino plural. Manillas de hierro con que se sujeta á los reos por las muñecas.

ETIMOLOGÍA. *Esposa,* aludiendo á que las manos están unidas, como si dijésemos *esposadas,* que así decía el castellano antiguo.

Esposaya. Femenino plural anticuado. ESPOSAYAS.

Esposayas. Femenino plural anticuado. ESPONSALES.

ETIMOLOGÍA. *Esponsales.*—«E desde el día de las *esposayas* atal (hasta el) día de las bodas, non debe esperar el uno al otro más de dos años.» *(Fuero Juzgo, libro 3.°, título 1.°, capítulo 5.°)*

Esposo, sa. Masculino y femenino. El hombre y la mujer que han contraído esponsales; comunmente se llaman así también los casados.

ETIMOLOGÍA. *Esponsales:* latín, *sponsus,* prometido, esposo, simétrico de *sponsum,* supino de *spondēre,* empeñar la palabra, forma verbal de *sponsus, sponsŭs,* promesa: italiano, *sposo;* francés del siglo XI, *espós;* moderno, *époux;* portugués, *esposo;* provenzal, *espós* (que es el francés del siglo XI); catalán, *espós.*

El latín *sponsus,* esposo, significa Jesús, en san Isidoro, aludiendo á que es el esposo de la Iglesia.

Espremijo. Masculino. Artesa grande y larga donde se ponen las encellas para hacer los quesos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Expremir.* La forma etimológica es *expremijo.*

Esprobado, da. Adjetivo anticuado. PROBADO.

Esprobración. Femenino. Reprensión que se da cara á cara.

ETIMOLOGÍA. *Esprobrar.*

Esprobrar. Activo. Echar en cara alguna falta. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Desaprobar.* La forma etimológica es *exprobar;* de *ex,* fuera, y *aprobar.*

Espronceda (DON JOSÉ). A un acaso de la guerra—como dice el señor Ferrer del Río—debe Almendralejo la gloria de ser patria de ESPRONCEDA. Su padre, coronel de un regimiento de caballería durante la gloriosa lucha de la Independencia, se hallaba en Extremadura al mando de su fuerza, seguido de su amante esposa, que á pesar de hallarse encinta, no quiso abandonarle, y que en un hermoso día de primavera del año 1810 dió á luz al que más tarde debía escribir el famoso *Diablo Mundo.* Terminada la guerra y establecida su familia en Madrid, ingresó ESPRONCEDA en el colegio de San Mateo, que dirigía el sabio y virtuoso don Alberto Lista, de quien no tardó en ser uno de los más predilectos discípulos. Arrastrado ESPRONCEDA por su pasión á las musas, tanto como por su amor á las nuevas ideas, su primera oda la dedicó á celebrar la memorable jornada del 7 de Julio. Oyóla Lista, y á cada verso dedicó un elogio, así como una corrección á cada falta, animando al joven vate, no menos con sus generosos aplausos que con sus prudentes consejos. Miembro ESPRONCEDA de la Academia poética *El Mirtó,* sus progresos en literatura fueron notables, no menos que en política. Sólo de este modo se explica que á los catorce años fuera el más ardiente tribuno de la sociedad patriótica *Los Numantinos.* Encausado por haber pretendido restablecer

el sistema constitucional, fué encerrado en un convento de Guadalajara, en cuya ciudad residía por entonces su padre, y allí concibió el atrevido proyecto de escribir su poema *Pelayo*, el héroe de la Reconquista, pintando la restauración de la monarquía goda en lucha con la floreciente civilización y el guerrero empuje de los sectarios de Mahoma. El Sr. Lista, no sólo aprobó con entusiasmo tan vasto plan, sino que, según es fama, envió á su discípulo querido algunas octavas de las que figuran en el poema. Terminada su condena, vino á Madrid; pero su carácter independiente no se avenía con la suspicaz vigilancia de que era objeto, y resuelto á abandonar su patria, se dirigió á Gibraltar, y más tarde á Lisboa, en cuya ciudad le ocurrió un suceso digno de ser conocido, pues que retrata al vivo el noble carácter de ESPRONCEDA, al par que pinta su triste situación económica. Apenas llegó al puerto de Lisboa el desmantelado falucho que le conducía, los encargados de la falúa de la sanidad exigieron á los pasajeros una de tantas gabelas. ESPRONCEDA entregó por su parte un duro, único capital que poseía; cogió las dos pesetas que le devolvieron, y arrojándolas al mar, exclamó: «No quiero entrar en tan gran capital con tan poco dinero.» Desembarcó en la hermosa Lisboa tan rico de esperanzas como pobre de recursos, y allí, según parece, halló á Teresa, su musa querida, y tuvo por ella aquella pasión incorregible, fuente de dichas, al par que de amarguras, para el ilustre vate. ¡Ah! Si éste no fuera un terreno vedado para nosotros, ¡cuánto podríamos decir de aquella singular y avasalladora pasión, germen de tantas penalidades y causa de tantas dichas para ESPRONCEDA!

El Gobierno español no cesaba de reclamar al portugués contra los emigrados, y ESPRONCEDA y sus amigos tuvieron que trocar las risueñas orillas del Tajo, que todos los días venía á saludarles en nombre de España, por las oscuras nieblas del Támesis. En Londres compartía ESPRONCEDA su tiempo en el estudio de Shakespeare, Milton y Byron, en componer apasionados versos á Teresa, y en dedicar á su país, no acentos lánguidos y pobres, como Martínez de la Rosa, en ocasión semejante, dice el Sr. Ferrer del Río, sino bien sentidos, y expresados al estilo del profeta de las lamentaciones, deplorando el abatimiento de una nación un tiempo soberana de dos mundos. Véase cómo se expresaba en su elegía *A la patria*, escrita en Londres en 1829:

«¡Cuán solitaria la nación que un día
Poblara inmensa gente!
¡La nación cuyo imperio se extendía
Del Ocaso al Oriente!
Lágrimas viertes, infeliz, ahora,
Soberana del mundo,
Y ¡nadie de tu faz encantadora
Borra el dolor profundo!

. . . .

Yo, desterrado de la patria mía,
De una patria que adoro,
Perdida miro su primer valía,
Y sus desgracias lloro.»

Pero Londres era la quietud, y ESPRONCEDA había nacido para el movimiento: su amor á la libertad le llevó á París, y su entusiasmo por los oprimidos le hizo batirse en las barricadas de la gran ciudad (1830), y ser uno de los héroes del Puente de las Artes. Mas su idea constante era España, su querida y desgraciada España, y con un puñado de amigos cruzó el Pirineo, y asistió á la triste, pero memorable jornada en que sucumbió heroicamente el noble patricio don Joaquín de Pablo. Obligado á regresar á París, su febril entusiasmo le llevó á inscribir su nombre en aquella famosa cruzada que algunos elevados espíritus formaron para salvar á la infeliz Polonia, y que Luis Felipe desbarató.

La amnistía le abrió las puertas de su patria, y á poco de su llegada á Madrid, entró en el cuerpo de guardias de corps; pero como la libertad era para ESPRONCEDA lo primero, escribió unos versos contra el Gobierno y su política, y el ministro le hizo expulsar del cuerpo, desterrándole á la villa de Cuéllar, donde escribió su notable novela *Sancho Saldaña*. Cambiada la situación política por la promulgación del Estatuto, se dedicó al periodismo, formando parte de *El Siglo*, del que era director don Bernardino Núñez Arenas, y propietario el Sr. Faura. El censor, Sr. González Allende, prohibió el número 14 del periódico. En tal apuro, ¿qué hacer? ESPRONCEDA propuso una idea tan nueva como atrevida, que era publicar el periódico en blanco. Aprobada con entusiasmo, *El Siglo* apareció con sólo estos epígrafes: «La amnistía.—Política interior.—Carta de don Miguel y don Manuel M. Hazaña en defensa de su honor y patriotismo.—Sobre Cortes.—Canción á la muerte de don Joaquín de Pablo (Chapalangarra).»—Inútil es decir que el periódico fué denunciado, y sus redactores perseguidos. En 1835 y 36, ESPRONCEDA, siempre activo y siempre resuelto, tomó parte en las barricadas levantadas en la plaza Mayor de Madrid, y enardeció los ánimos con sus fogosas arengas, teniendo que esconderse primero y que huir después.

El alzamiento de 1840 le halló en los baños de Santa Engracia, y apenas le fué conocido, se vino á Madrid con el objeto de incorporarse á la octava compañía de cazadores de la milicia, de la que era teniente. Llegamos al momento más culminante de la vida de ESPRONCEDA, que es á la defensa del periódico *El Huracán*, en la que, según consigna el señor Ferrer del Río, proclamó sus ideas republicanas exclamando: «Si todos se persuadieran de la excelencia del gobierno republicano, y se tratara luego de imponer castigo á sus defensores, habría que fusilar á la *humanidad entera*.» Estas declaraciones fueron acogidas con estrepitosos aplausos, y *El Huracán*, absuelto.

En el mes de Diciembre de 1841 marchó ESPRONCEDA á El Haya con el fin de desempeñar la secretaría de la legación española, tornando á Madrid á los pocos meses como diputado por Almería... pero ¡ay!, que su delicada salud se había quebrantado profundamente con aquel largo viaje en lo más crudo del invierno y con los días que pasó en la fría Holanda, y ESPRONCEDA semejaba la activa caña tronchada por el recio huracán. Atacado de una inflamación en la garganta, espiró á los cuatro días de enfermedad, á las nueve de la mañana del 23 de Mayo de 1842. ¡Las brisas de la primavera, que habían mecido su cuna, quisieron orear también su hermosa frente! Todo Madrid siguió el féretro del malogrado vate hasta el cementerio de la Puerta de Atocha, y otro ilustre poeta, Enrique Gil, su compañero y su amigo, conmovió á todos los circunstantes con la lectura de una tierna elegía, recitada entre lágrimas y sollozos, de la cual vamos á transcribir algunos fragmentos:

«Y ¿tú también, lucero milagroso,
Roto y sin luz bajaste
Del firmamento azul y esplendoroso,
Donde en alas del genio te ensalzaste?
¡Gloria, entusiasmo, juventud, belleza!
De tu gallardo pecho la hidalguía,
¿Cómo no defendieron tu cabeza
De la guadaña impía?

. . . .

¡Aguila hermosa, que hasta el sol subías,
Y luego en raudo vuelo
Rastro de luz é inspiración traías
Al enlutado suelo!
¿Quién llevará las glorias españolas
Por los tendidos ámbitos del mundo?
¿Quién las hambrientas olas
Del olvido y su piélago profundo
Bastará á detener? Tus claros ojos
No lanzan ya celestes resplandores;
Fríos yacen tus ínclitos despojos;
Faltó el impulso al corazón y al alma:
En las ramas del sauce de tu tumba
El arpa enmudeció de los amores,
Y de tu noche en el silencio calma
Trémula y dolorida el aura zumba.

. . . .

¡Yo te canto, pájaro perdido,
Yo á quien tu amor en sus potentes alas
Sacó de las tinieblas del desierto,
Que ornar quisiste con tus ricas galas,
Que gozo alegre en tu encumbrado nido
De tus cantos divinos el concierto!
¿Qué tengo yo para adornar tu losa?
Flores de soledad, llanto del alma,
Flores ¡ay! sin fragancia deleitosa,
Hiedra que sube oscura y silenciosa
Por el gallardo tronco de la palma.»

¡Pobre Gil! Cuatro años escasos sobrevivió á su amigo querido, exhalando su último aliento en la ciudad de Berlín. Descrita á grandes rasgos la historia de ESPRONCEDA, réstanos ahora juzgar sus obras y ocuparnos de su vida, y para ello empezaremos por consignar la opinión que una y otras merecieron á distinguidos biógrafos y críticos del gran poeta. «Poeta de esplendorosa fantasía, de numen potente, de entonación robusta, osado en las formas, elegante en las locuciones, daba lujo, facilidad y elocuencia á su nervioso estilo. Dotado de singular arrojo, capaz del más férvido entusiasmo, amaba los peligros y se esparcía su ánimo imaginando temerarias empresas. Impetuoso y sin cauce natural á su inmenso raudal de vida, se desbordó con furia, gastando su ardor bizarro en los placeres y la orgía. A haber poseído inmensos caudales, fuera ESPRONCEDA el don Juan Tenorio del siglo XIX.—ESPRONCEDA

blasona de su amor á los peligros en la canción de *El Pirata;* su espíritu belicoso se halla patente en el *Canto del cosaco;* lo acrisolado de su patriotismo en la *Despedida del joven griego de la hija del apóstata;* sus delirios de socialista, en *El Mendigo y el Verdugo;* en el *Himno al Sol*, sus elevadas ideas. Cuando canta á *un lucero,* llora la pérdida de sus ilusiones; cuando en *una orgía* se dirige á *Jarifa,* el hastío le devora; cuando compone *El Estudiante de Salamanca,* dibuja en don Félix de Montemar su propio retrato. Con leer las poesías de ESPRONCEDA, se estudia al poeta y se familiariza uno con el hombre: sus versos vienen á ser un exacto compendio de su historia. En varios periódicos existen poesías suyas sueltas: en *El Español,* dos fragmentos de una leyenda, *El Templario;* en *El Pensamiento*, el romance *A Laura;* en *El Iris,* estrofas de una oda *A la traslación de las cenizas de Napoleón;* y en *El Labriego,* su famosa composición *El Dos de Mayo,* escrita para provocar un movimiento popular contra el capitán general de Madrid, nombrado inspector de la milicia, á pesar de sus antecedentes realistas, por un gobierno poco previsor; movimiento que no estalló por no haberse presentado en la revista el citado general, conducta que, según es fama, le costó el empleo. El héroe de su poema *El Diablo Mundo* debía pasar con cuerpo de hombre y alma de niño por situaciones altamente originales entre las diversas jerarquías de vivientes. Preso *Adán,* rejuvenecido al amanecer; cuidado con esmero en la cárcel por una mujer del pueblo bajo, instruído por su padre con máximas propias de un presidio, arrastrado sin saberlo á un robo, y embelesado en contemplar la hermosura de una dama reclinada en su lecho, mientras que sus camaradas saquean joyas en aquel palacio; fugitivo y oculto en una morada donde se compran placeres, y cuya dueña llora la muerte de una hija; *Adán,* repetimos, es un personaje de sumo interés. Exactitud y tono convenientes resaltan en los diferentes cuadros de este poema, que por su índole no hubiera alcanzado popularidad sino en un país de filósofos y pensadores. ESPRONCEDA había intercalado un canto *A Teresa;* según expresión propia, puede saltarlo el que guste, pues es un desahogo de su corazón y nada tiene que ver con el poema, pero tiene que ver mucho con sus amarguras y con el desgarramiento de sus entrañas, y con su desencanto y su hastío. Obra maestra es en el género fantástico el prólogo de *El Diablo Mundo.* ESPRONCEDA lo leía de una manera admirable y en tono de grata y solemne canturia. Atribuyen algunos á falta de costumbre su escasa brillantez oratoria en la tribuna del Parlamento. Verdad es que ya no tenía fuerzas físicas; y sólo su portentoso espíritu le animaba. Sin embargo, ESPRONCEDA no hubiera sobresalido en el curso de las discusiones; tal vez en momentos dados fascinara á sus oyentes mezclando agudezas y sarcasmos en su decir, de ordinario balbuciente y mal seguro, y sólo por intervalos nervioso y prepotente; nunca hubiera sido paladín muy temible en la liza parlamentaria.—Gallardo de apostura, airoso de porte, dotado de varonil belleza, le hacía aún más interesante la tinta melancólica que empañaba su rostro: cediendo á los impulsos de su corazón, centro de generosidad y nobleza, pudiera haber figurado como rey de la moda entre la juventud de toda ciudad donde fijara su residencia; mas abrumado por sus ideas de hastío, pervertía á los que se doblaban á su vasallaje. Hacía gala de mofarse insolente de la sociedad en públicas reuniones, y á escondidas gozaba en aliviar los padecimientos de sus semejantes; renegaba en la mesa de un café de todo sentimiento caritativo, y al retirarse solo, se quedaba sin un real por socorrer la miseria de un pobre. Cuando Madrid gemía desolado y afligido por el cólera morbo, se introducía en las casas ajenas á cuidar los enfermos y consolar á los moribundos. ESPRONCEDA en su tiempo venía á ser una joya caída en un lodazal, donde había perdido todo su esmalte y trocádose en escoria. Se hacía querer de todos cuantos le trataban, y á todos sus vicios sabía poner un sello de grandeza. (A. FERRER DEL RÍO.)

Veamos cómo se explica el Sr. Ros de Olano en el prólogo de *El Diablo Mundo.* «El joven DON JOSÉ DE ESPRONCEDA se levanta con la osadía del genio, para escalar adonde nadie se ha atrevido á mirar de hito en hito sin confundirse. Aspira nuestro poeta á compendiar la humanidad en su libro, y lo primero que al empezarlo ha hecho, ha sido romper todos los preceptos establecidos, excepto el de la unidad lógica. En el prólogo de *El Diablo Mundo* se ven recorridos todos los tonos de la poesía, los del sentimiento y los de la metrificación, con un desempeño que asombra, y desde luego se anuncia un pensamiento colosal en medio de una tempestad de dudas que el SR. ESPRONCEDA, con la magia que posee, amontona sobre el lector con objeto tal vez de disiparlas más adelante.—La variedad de tonos que á su arbitrio emplea el poeta, tonos ya humildes, ya elevados, áridos ó festivos, placenteros, sombríos, desesperados é inocentes, son como la faz del mundo, sobre la cual está condenado á discurrir su héroe. Esa *sinuosidad* de *El Diablo Mundo* es la superficie de la tierra: aquí, un valle; más adelante un mundo, flores y espinas, aridez y verdura, cabañas y palacios; pozas inmundas, arroyos serenos y ríos despeñados. ESPRONCEDA en la poesía con tal superioridad maneja el habla castellana, que ha revolucionado la versificación. Antes la *armonía imitativa* estaba reducida á asimilar en uno ó dos versos el galopar monótono de un caballo de guerra, por ejemplo, y hoy nuestro aventajado poeta expresa con los tonos en todo un poema, no sólo lo que sus palabras retratan, sino hasta la fisonomía moral que caracteriza las imágenes, las situaciones y los objetos de que se ocupa. Esta es la *armonía del sentido,* llevada á la perfección por el sentimiento íntimo y delicado del que escribe. En nuestro juicio, *El Diablo Mundo* es el plan mayor que hasta hoy se ha escogido para un poema. Su héroe ha rejuvenecido ya como el *Doctor Fausto;* pero su mocedad no es el préstamo de un tiempo mezquino, por la hipoteca y la enajenación del alma: el protagonista de *El Diablo Mundo,* sin nombre hasta ahora, ha aceptado la juventud y la inmortalidad sin condiciones.» (ROS DE OLANO.)—«ESPRONCEDA, dice otro de sus biógrafos, era un poeta de inspiración y de nervio, cáustico en la sátira, y de mucho sentimiento en las composiciones amorosas; aunque un poco desaliñado.» El Sr. Villalta, en el prólogo de la primera edición de las obras de ESPRONCEDA, escribe: «Cada poema de ESPRONCEDA es una revelación; cada estrofa, un cuadro en que se retrata á la naturaleza con tanta verdad, que la vemos allí fecunda, viva y en movimiento, tal cual en el mundo ideal ó físico la sentimos; descubriendo, además, bajo el pincel del artista, nuevas formas y hermosuras y armonías nuevas, que por nosotros mismos jamás hubiéramos echado de ver.» Antes de pasar adelante, y á fin de formar juicio exacto de la valía de nuestro poeta, vamos á transcribir la opinión de algunos ilustrados escritores acerca del carácter de la poesía en la época de nuestro personaje.—«Hace medio siglo, la poesía desesperada estaba en moda, se leía con entusiasmo y ejercía en Europa una influencia devastadora. Los representantes del *romanticismo,* Goëthe, ESPRONCEDA, Leopardi, el duque de Rivas, Chateaubriand y Víctor Hugo, eran los primeros poetas del siglo: su genio doraba á fuego y para siempre esta pseudo-poesía; pero apenas aquellos intérpretes del misterioso arcano de la naciente literatura desaparecieron ó cambiaron de miras, la poesía desesperada cayó, con pocas excepciones, en manos de bardos de alma gastada y botas de charol, que aplicaron detestablemente los principios que habían producido las inmortales obras de aquellos maestros. Los dolores reales y el personal prestigio de éstos, daban á sus libros autoridad y crédito. La vida aventurera de Byron, el ostracismo y prematura muerte de ESPRONCEDA, el fin trágico de Chatterton, de Larra y de Arolas, rodeaban de cierta funesta aureola á tan brillantes como infortunados genios.» (GINARD DE LA ROSA.) «La nueva doctrina, dice el Sr. Fernández y González en su *Historia de la crítica literaria,* se dividió también en consonancia con las fuentes donde bebía sus conceptos, dando origen á dos formas

de romanticismo diversas, según se arraigaba en el suelo nacional y su pasado histórico, ó se inspiraba en las pasiones y costumbres coetáneas: la primera estaba acaudillada por don Agustín Durán, y contaba con hombres del mérito de don Bartolomé Gallardo; y pertenecían á la segunda escritores de la valía del duque de Rivas, don Eugenio Tapia, Enrique Gil, Pastor Díaz y ESPRONCEDA, el *escritor más notable* del romanticismo llamado fisiológico.»

No es posible pronunciar el nombre de ESPRONCEDA, ni recordar su vida, ni pensar en su muerte, sin sentir la mente agitada y el corazón atribulado. En ESPRONCEDA vemos nosotros dos hombres distintos que, sin embargo, se completan: el hombre privado y el hombre público, el literato y el patriota. ¿Cuál de ambos fué el primero en su vida? Los dos, contestamos sin vacilar, puesto que á los catorcé años es político y es tribuno, y en sus versos se mezclan la musa del amor y la diosa de la libertad. ¿A qué se debe el escepticismo de ESPRONCEDA? A sus desventuras privadas y á sus dolores como hombre público. Muy joven todavía, casi un niño, él mismo explica en el soneto que vamos á copiar, con un arte verdaderamente mágico, la pérdida de sus ilusiones.

«Fresca, lozana, pura y olorosa,
Gala y adorno del pensil florido,
Gallarda, puesta sobre el ramo erguido,
Fragancia esparce la naciente rosa:
Mas si el ardiente sol lumbre enojosa
Vibra del Can en llamas encendido,
El dulce aroma y el color perdido,
Sus hojas lleva el aura presurosa.
Así brilló un momento mi ventura
En alas del amor, y hermosa nube
Fingí tal vez de gloria y de alegría;
Mas ¡ay! que el bien trocóse en amargura,
Y deshojada por los aires sube
La dulce flor de la esperanza mía.»

La pérdida de una mujer, querida por él hasta el delirio, causa en el ánimo de ESPRONCEDA tan terrible efecto, que el gran poeta pulsa la lira y produce su famoso canto *A Teresa,* en que se lee aquella estrofa que da miedo y escalofríos:

«¡Gocemos, sí! la cristalina esfera
Gira bañada en luz: ¡bella es la vida!
¿Quién á parar alcanza la carrera
Del mundo hermoso que al placer convida?
Brilla radiante el sol, la primavera
Los campos pinta en la estación florida:
Truéquese en risa mi dolor profundo:
Que haya un cadáver más, ¿qué importa al [mundo?»

Si el poeta siente desgarradas sus entrañas por este amor, el patriota siente desgarrado su corazón viendo á España víctima del despotismo, y produce aquellas valientes composiciones escritas en el destierro, y lanza en la oda *El Dos de Mayo* aquellos terribles apóstrofes:

«Verted, juntando las dolientes manos,
Lágrimas ¡ay! que escalden la mejilla;
Mares de eterno llanto, castellanos,
No bastan á borrar tanta mancilla.
Llorad como mujeres; vuestra lengua
No osa lanzar el grito de venganza;
Apáticos vivís en tanta mengua
Y os cansa el brazo el peso de la lanza.
¡Oh! en el dolor eterno que me inspira
El pueblo en torno avergonzado calle,
Y estallando las cuerdas de mi lira,
Roto también el corazón estalle.»

¿Qué de extraño tiene que la poesía de ESPRONCEDA se resienta de estos dolores; del martirio privado y de la pena pública, y que sus versos se hallen impregnados de hiel y de cólera, que las traiciones personales de que fué víctima, y las apostasías que vió en política, le hicieran escéptico y le obligasen á buscar en los placeres el olvido á sus desventuras amorosas y á sus dolores patrióticos? La apostasía, esa llaga de las sociedades, esa lepra de los partidos, inspira á ESPRONCEDA una de sus más bellas composiciones, la titulada: *Despedida del patriota griego de la hija del apóstata*. No falta quien haya confundido dos celebridades: ESPRONCEDA-Byron. Pero, ¿qué hay de común entre la corriente *límpida y serena,* como dice un biógrafo de Byron, del poeta inglés, al dejar su patria, y la de ESPRONCEDA, cargada la electricidad y preñada de rayos? Byron abandona *voluntariamente* su patria y se dedica á recorrer países y cantar la gloria de otras naciones. ESPRONCEDA sale *obligado* de la suya, y sus cantos y su vida toda se dedican á España. ¿Qué hay de común entre el joven aristócrata inglés y el fogoso tribuno de *Los Numantinos?* La salida de Byron de Londres y el *torrente de bilis* que lanzó en sus versos y que envenenó todas sus *producciones,* no fueron otra cosa que el exceso de su vanidad, la demasía de su orgullo. La ironía y el descreímiento de ESPRONCEDA tuvieron por causa sus dolores públicos y privados, y así como Quevedo ocultó sus penas bajo una máscara de risa, ESPRONCEDA ahogó en la copa de la orgía los ayes de su alma. Byron recorre un camino de flores, viaja como un príncipe, y su ocupación estriba en galantear á las mujeres de España, Portugal, Grecia, Italia y Turquía, sin acordarse para nada de los oprimidos. ESPRONCEDA vive trabajosamente en la emigración; su gloria es un recuerdo; su afán, una idea; sus enemigos, los tiranos; y contra ellos lucha en las barricadas de París y España, y para combatirlos de nuevo, se dispone á marchar á Polonia. Byron es siempre el noble altanero, el poeta mordaz, codicioso de que literatos y mujeres adoren sus caprichos y le proclamen su señor de vidas y haciendas. ESPRONCEDA es el poeta popular y atrevido; el hombre impetuoso; el tribuno ardiente, el patriota desesperado, sin pretensiones, sin segundas miras, sin ambición, con un espíritu tan grande como fueron grandes sus agonías. En una palabra: ESPRONCEDA es el tono de la nueva generación; el grito de protesta contra los límites del arte; el rompimiento de los antiguos moldes; la emancipación del pensamiento humano; emancipación escéptica, irónica, romántica, desordenada quizá, pero sublime con la sublimidad del genio que rompe por todo. ESPRONCEDA mismo, en el final de *El Diablo Mundo,* defiende la anarquía de sus ideas poéticas, si se nos permite la frase, en estos dos versos:

«¡Oh, cómo cansa el orden! ¡No hay locura
Igual á la del lógico severo!»

Si alguien duda todavía de la certeza de nuestras apreciaciones, oiga la opinión de una autoridad tan respetable como la del Sr. Mesonero Romanos: «Precisamente al movimiento político de nuestro país había precedido la revolución en Francia, y con ella también habíase desarrollado la revolución literaria en una esfera hasta entonces desconocida. A la clásica musa de Delille y de Molière, de Corneille y de Racine, había sustituído otra escuela de distinto vuelo y más atrevidas tendencias; á los severos preceptos de Aristóteles, de Horacio y de Boileau, las enérgicas é indisciplinadas concepciones de Shakespeare, de Goëthe, Byron y Calderón. Estos eran los nuevos ídolos poéticos; el romanticismo era el símbolo, y Víctor Hugo su gran sacerdote y profeta. ¿Quién podría negar sin injusticia el tributo de admiración y entusiasmo al autor de *Nuestra Señora de París* y de *Lucrecia Borgia,* de las *Orientales* y del *Angelo?* ¿Quién resistir al impulso de la época, que conmoviendo todas las imaginaciones, todos los talentos, todas las creencias en política, en ciencias, en literatura y artes, ofrecía nuevos y dilatados horizontes á nuestra entusiasta juventud? Esta, que además de su apasionamiento y calor meridional, tenía dentro de casa el germen de la nueva escuela literaria, tan hábilmente desenvuelto en las inmortales creaciones de Calderón y de Rojas, de Tirso y de Alarcón, no podía menos de abandonar las huellas de los Garcilasos y Meléndez, de los Linares y Moratines, dando al olvido las anacreónticas y las églogas candorosas, las acompasadas odas y tiernos idilios, las modestas y afrancesadas comedias de nuestros autores modernos, y con ellas, todos los libros, todas las artes poéticas, todas las disertaciones de los eruditos de escuela, para dar otro giro al pensamiento; otras bases, á la forma; y otra entonación, al estilo de sus composiciones.» Queda, pues, demostrado, por boca del ilustre Sr. Mesonero Romanos, que en España teníamos en Calderón y Rojas, en Tirso y Alarcón, el *germen de la nueva escuela,* y, por lo tanto, ESPRONCEDA nada tuvo que imitar de Byron, pues no hay necesidad de pedir á nadie lo que se posee. ESPRONCEDA fué en la revolución literaria de aquella época el representante de España, como Goëthe lo fué de Alemania; Byron, de Inglaterra; Cantú y Manzoni, de Italia; y Víctor Hugo, de Francia. Agréguese que ESPRONCEDA, como hemos indicado en otro lugar, y como afirma el Sr. Diana en su biografía, «vió deslizar su corta existencia casi amagada por la apremiante necesidad,» y nadie extrañará que sus escritos, reflejo de su época y espejo de su vida, presenten cierta confusión y desorden, imagen de su agitada existencia y de *una sociedad bulliciosa que brindaba placeres á su alma ardiente y apasionada cuál ninguna,* y

que Espronceda aparezca en el *Parnasillo* (café del Príncipe), según afirma el Sr. Mesonero Romanos, *lanzando epigramas contra todo lo existente, lo pasado y lo futuro,* rasgo felicísimo de la pluma del Sr. Mesonero, y última pincelada del retrato moral de nuestro gran poeta. Concluímos manifestando que en Espronceda hay algo de Prometeo atado á la roca. ¿Qué de extraño tiene que el titán, martirizado incesantemente por el buitre, lance gritos de dolor mezclados con alguna blasfemia? Estos *desahogos* de su corazón, como él mismo los llamó, pasarán: pero quedará, para honra suya y gloria de España, su acendrado amor á la causa de los oprimidos; la historia de toda su noble existencia, consagrada al progreso; su sangre vertida en pro de una fe; sus gigantescos esfuerzos por la redención de su querida patria, y la terrible condenación de los tiranos, hecha por su musa inmortal en los apóstrofes de sus grandiosos versos.

Resumen.—¿Quién fué Teresa? ¿En dónde vivió? ¿En dónde exhaló su último aliento? ¿Por qué su nombre hace llorar á la juventud? ¿Por qué su memoria escalda nuestros ojos? ¿Por qué ese misterio resuena en nuestra vida? Corramos un velo á tales dudas, como hace el pintor, cuando tiene delante una figura que no sabe ó no debe pintar. Sí, lectores nuestros; corramos el velo de las tinieblas sobre el rostro sagrado de la virgen. ¡Oh humanidad! ¡Quién pudiera beber el llanto de tus ojos para percibir el sabor que deja en el alma! ¡Qué amargo debe ser! Tenemos que hacer un resumen, no por el gusto de escribir, sino por el deber de traer algo nuevo á la presente biografía. Todos los hombres, sin excepción alguna, necesitan en este mundo del sufragio de la piedad: los difuntos también. Cuando se trata de los vivos, hay que juzgarlos: cuando se trata de los que ya no son, conviene ante todo no ofenderlos. ¡Es tan pequeña nuestra vida, cuando pensamos en la inmensidad que sirve de corona á la augusta idea de la muerte! Por eso hemos dicho, en el prólogo de este *Diccionario,* que hay una manera de no morir, y es amar á los muertos.—Pero nos aguarda nuestro personaje. José de Espronceda será siempre el poeta del pueblo; sobre todo, el poeta de la juventud, que gira en torno suyo hace medio siglo, como gira la mariposa en torno de una luz que la embellece y que la quema, ó que la quema y que la embellece. ¿Por qué es el poeta de la juventud? Es el poeta de la juventud, porque es el poeta del vaticinio. Es el poeta de la juventud, que adora su tumba, porque es el poeta de la patria, de la libertad y del amor, las tres emociones más poderosas que tienen asiento y señorío en el espíritu del hombre. Es el poeta de la juventud, lo será siempre, porque hay en su literatura un sentimiento apasionado, una fantasía terrible, una adivinación prodigiosa, un eco vago y melancólico, como la palidez de su semblante, que era la indefinible palidez de su alma, la hermosa tristeza de su delirios, de sus sueños, de sus pasiones. Nuestro personaje tiene un gran título á los ojos de la posteridad. La pesadumbre de un recuerdo enlutado no encontró jamás sonidos tan armoniosos en la conciencia de un hombre culpable. Cierto canto de *El Diablo Mundo* no es la sombra de una mujer, sino la apoteosis de un remordimiento. Y ¿quién niega un perdón bajo el hechizo de una apoteosis?—Tres cargos capitales se han dirigido al personaje de esta biografía: primero, que era desaliñado en muchas ocasiones; segundo, que tomó cierto arte del canto *El Cosaco,* de Beranger; de la creación de Adán en el *Fausto,* de Goëthe, y del *Don Juan*, de Byron; tercero, que hacía gala y pompa de despecho, de relajación, de ateísmo.

Primero. Que era desaliñado en muchas ocasiones. Para probar este desaliño, se ha citado el siguiente verso:

Y estático ante ti me atrevo á hablarte.

Y en el verso copiado se hallan cinco sinalefas y seis tes, de cuya rareza es posible que no haya ejemplar en la poesía de ningún pueblo. El verso anterior, no solamente es desaliñado, sino monstruoso, para la crítica que atiende á las armonías del oído; esas armonías exteriores que van á perderse en los fríos preceptos de una escuela, como se pierde una exclamación en los labios de un moribundo. Pero coloquémonos por un instante en la situación en que nuestro autor se ha colocado. El poeta (nadie ha sido más poeta que él en aquel momento sublime), el poeta levanta la frente, mira al sol de hito en hito, le dice que se pare, como si quisiere imitar la grandeza y la solemnidad de una hora bíblica, y exclama arrebatado:

Párate un punto ¡oh sol! yo te saludo
Y estático ante ti me atrevo á hablarte.

Cuando arranca este verso de los arcanos de su inspiración; cuando este verso brota del volcán de su alma; cuando su espíritu lo repite; cuando lo pronuncia su boca, Espronceda temblaba; Espronceda se estremecía. Aquel verso nace en un momento de frenesí; en un momento de locura; en un momento de horror divino, y nuestra mente piensa en un horror divino, porque esos horrores debió sentir Dios en los días formidables del Génesis. Aquel verso desaliñado para la crítica de la letra, es un verso magnífico, valeroso y noble, para la crítica de la razón.

Segundo. Que tomó algo de Beranger, de Goëthe y de Byron. Espronceda tomó de esos genios, lo que esos genios hubiesen tomado de Espronceda, si hubieran leído las poesías del vate español. ¡Que tomó cierto arte! Y ¿por qué no? Pues ¿quién no toma algo de la vida? ¿Quién no toma algo de la humanidad? ¿Quién no toma un éter del aire? ¿Quién no toma algún resplandor de los astros? Una luz refleja sus prismas sobre la estampa de un cristal. ¿Deberemos decir que es mentira el vidrio, porque embebe los prismas de la luz? Un poeta mira á otro poeta y toma algo de su contorno. Si hubiese vivido en el campo, lo habría tomado de la anchura de los horizontes, del color del cielo, del giro de un celaje, de la órbita de una estrella; acaso del eco de la montaña; tal vez del arrullo de una tórtola; quizá del vuelo de una golondrina. Cuando el hombre tiene corazón para escuchar ciertas armonías remotas, ciertas armonías inefables, esas armonías llaman siempre á las puertas de su corazón. ¿En dónde visteis un desierto sin la hora sagrada de la soledad? ¿En dónde visteis una palmera sin la sombra de su misterio? ¿Dónde visteis un lirio sin el encanto de su tinte azul?

Tercero. Que hizo boato de relajación y de ateísmo. Es cierto; y decimos nosotros que es cierto, puesto que lo dice el autor, y nuestros lectores comprenden que el autor lo debía saber. Hizo alarde de incredulidad, de desesperación y de cinismo.

«No hay verdad, no hay virtud; todo es mentira:
Sólo en la paz de los sepulcros creo.»

Pero ese ateo que todo lo niega, habla en el *Himno al Sol* como pudiera hablar el más ferviente espiritualista. Y llega la hora de la despedida entre el patriota griego y la desventurada hija del apóstata, y el ateo dice, porque aquel patriota griego es la persona de nuestro poeta:

«Yo te hallaré donde perpetuas dichas
Las almas de los ángeles disfrutan.»

Y aquel ateo pide una luz para las cenizas de Teresa. ¡Ah! El hombre que pide un fulgor á los cielos para la tumba de una mujer; el hombre que hace un sol para alumbrar el sueño eterno de una mártir, no ha sido, no es, no puede ser ateo. El lo dijo; pero no lo fué. El ateísmo es el panteón de la creación universal, el vacío de la conciencia, y no caben vacíos ni panteones en donde existe un genio que todo lo revive, que todo lo inunda. Ni hay fe sin genio, ni genio sin fe. Nuestro poeta niega la verdad y la pregona; niega la virtud y la enaltece; niega á la mujer y la idealiza; niega á Dios y lo canta. En vano luchas, ¡oh gigante!, contra un espíritu que es infinitamente más gigante que tú. La nada que creaste no es la nada, puesto que es una nada que aparece llena por el coloso de tu genio.

José de Espronceda: los que comprenden tus amarguras; los que también lloraron lejos del cielo hermoso de la patria, consagran hoy á tu martirio el siguiente epitafio:

«Hojas del árbol caídas
Juguete del viento son:
Las ilusiones perdidas
Son hojas ¡ay! desprendidas
Del árbol del corazón.»

Espuela. Femenino. Instrumento de metal hecho con una rodajita de puntas á manera de estrella, que puesto en el calcañar, sirve para pi-

car á las caballerías y avivarlas. || Metáfora. Aviso, estímulo, iniciativa. || DE CABALLERO. Femenino. Hierba ramosa, como de dos piés de alta, con las hojas largas, estrechas y hendidas al través, el tallo en forma de aspa, la flor violácea ó de otros colores, y con una colilla. Su semilla es negra. || CALZAR LA ESPUELA. Ser armado caballero. Usase también como recíproco. || DAR LA ESPUELA Á LA CABALLERÍA. Frase. Picarla para que camine. || ECHAR LA ESPUELA. Frase familiar. Echar el último trago los que han bebido antes juntos en taberna, venta, etcétera. || ESTAR CON LAS ESPUELAS, ó TENER LAS ESPUELAS CALZADAS. Frase. Estar para emprender algún viaje. Se usa metafóricamente, por estar pronto para emprender algún negocio. || PONER ESPUELAS. Frase metafórica. Estimular, incitar á uno para que emprenda ó prosiga con más calor algún negocio. || SENTIR LA ESPUELA. Frase metafórica. Sentir el aviso, la reprensión, el trabajo ó apremio.

ETIMOLOGÍA. *Esperón:* catalán, *espuela.*

Espuelero. Masculino. El que hace ó vende espuelas.

Espuenda. Femenino. Provincial Navarra. Zanja que sirve para defensa de las heredades y para desagüe de las mismas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sponda*, los piés de una cama; y extensivamente, orilla: italiano, *sponda*, borde.

Espuera. Femenino anticuado. ESPUELA.

Espuerta. Femenino. Especie de cesta de esparto, palma ú otra materia, con dos asas pequeñas, que sirve para llevar de una parte á otra cualquiera cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *sporta:* catalán, *sporta.* — La etimología del griego σπυρίς *(spyrís, spurís)* no está averiguada.

Espulgadero. Masculino. Lugar ó paraje donde se espulgan los mendigos.

Espulgado, da. Participio pasivo de espulgar.

ETIMOLOGÍA. *Espulgar:* catalán, *espussat, da.*

Espulgador, ra. Masculino y femenino. El que espulga.

ETIMOLOGÍA. *Espulgar:* catalán, *espussador, a.*

Espulgadura. Femenino. ESPULGO.

Espulgamiento. Masculino. ESPULGO.

Espulgar. Activo. Limpiar la cabeza, cuerpo ó vestido de piojos ó pulgas. || Metáfora. Examinar, reconocer una cosa con cuidado y por menor. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ex*, fuera, y *pulga:* catalán, *espussar. Expulgar* no tiene relación alguna con *expurgar.*

Espulgo. Masculino. La acción y efecto de espulgar.

ETIMOLOGÍA. *Espulgar:* catalán, *espussament.*

Espuma. Femenino. Conjunto de ampollas que se forma y junta sobre la superficie de los líquidos agitados. || DE LA SAL. La substancia blanda y salada que deja el agua del mar pegada á las piedras. || DE MAR. Piedra de color blanco algo amarillento, blanda, ligera y suave al tacto, y compuesta de pedernal y magnesia. Suele destinarse para hacer pipas de fumar, hornillas y estufas, y se endurece extraordinariamente por el efecto del calor. || DE NITRO. Especie de corteza que se forma de esta sal en la superficie de la tierra de donde se extrae, y también cuando se le cristaliza. || CRECER COMO ESPUMA. Frase de que se usa para denotar que alguno ha hecho una fortuna rápida ó en caudal ó en honores. || Frase. CRECER Á PALMOS.

ETIMOLOGÍA. Griego πτύω *(ptúō)*, escupir: latín, *spuĕre*, con el mismo significado; *spūma*, la baba del caracol, espuma; antiguo alto alemán, *scûm;* escandinavo, *skûm;* céltico, *sgûm;* italiano, *schiuma;* francés del siglo XIII, *escume;* moderno, *écume;* namurés, *chime, chume;* provenzal y catalán, *escuma.*

Reseña.—ESPUMA *de mar.* Se llama también talco terroso blanco, ó simplemente *magnesita.* Difiere de otras variedades del talco, en que su tejido es más tenaz y más esponjoso. Los turcos hacen con ella preciosas pipas para fumar. Después de tallada y cocida en aceite, adquiere un color amarillento. Las pipas referidas son un objeto de lujo entre los orientales y los pueblos del Norte; principalmente, después de adquirir por el uso un hermoso color de café, lo que les da mayor precio entre los aficionados, que cuidan mucho de frotarlas de vez en cuando con cera para que tomen aquel tinte. Cuando es de calidad superior, se transparenta el fuego por las paredes de dichas pipas. La substancia en cuestión se halla en diferentes parajes de la Anatolia y no debe confundirse con *la arcilla de Constantinopla*, de que se hacen en Turquía pipas comunes de un color rojizo.

Espumadera. Femenino. Especie de cucharón, lleno de agujeros, con que se saca la espuma del caldo ó de cualquier licor para purificarlo.

ETIMOLOGÍA. *Espumar:* catalán, *escumadora;* francés, *écumoire;* italiano, *schiumatojo.*

Espumado, da. Participio pasivo de espumar.

ETIMOLOGÍA. *Espumar:* catalán, *escumat, da;* francés, *ecumé;* italiano, *schiumato, spumato.*

Espumador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que espuma.

ETIMOLOGÍA. *Espumar:* francés, *écumeur.*

Espumajear. Neutro. Arrojar ó echar espumajos.

ETIMOLOGÍA. *Espumajo:* italiano, *spumeggiare.*

Espumajo. Masculino. ESPUMARAJO.

Espumajoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de espuma.

Espumante. Participio activo de espumar. Lo que hace espuma.

ETIMOLOGÍA. *Espumar:* latín, *spūmans, spūmantis;* italiano, *schiumante, spumante, spumeggiante;* francés, *écumant.*

Espumaollas. Masculino familiar. CATACALDOS.

ETIMOLOGÍA. *Espuma-ollas.*

Espumar. Activo. Quitar la espuma de algún licor, como del caldo, del almíbar, etc. || Neutro. Hacer espuma, como la que hace la olla, el vino, etc.

ETIMOLOGÍA. *Espuma:* latín, *spumāre;* italiano, *spumare, schiumare;* francés del siglo XII, *escumer;* moderno, *écumer;* catalán, *escumar.*

Espumarajo. Masculino. La saliva que los hombres y brutos arrojan por la boca cuando es en grande copia. || ECHAR ESPUMARAJOS POR LA BOCA. Frase metafórica. Estar muy descompuesto y colérico.

ETIMOLOGÍA. *Espuma.*

Espumario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la espuma.

Espumarse. Recíproco. Llenarse de espuma.

Espumear. Neutro. Levantar espuma.

Espumero. Masculino. El sitio ó lugar donde se junta agua salada y se cristaliza ó cuaja.

ETIMOLOGÍA. *Espuma.*

Espumilla. Femenino. Lienzo muy delicado y ralo.

ETIMOLOGÍA. *Espuma:* catalán, *escumilla.*

Espumillón. Masculino. Tela de seda muy doble, á manera de tercianela.

ETIMOLOGÍA. *Espuma.*

Espumosidad. Femenino. Cualidad de lo espumoso.

ETIMOLOGÍA. *Espumoso:* francés, *spumosité;* italiano, *spumosità.*

Espumoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene ó hace mucha espuma, ó lo que se convierte y disuelve en ella.

ETIMOLOGÍA. *Espuma:* latín, *spūmĕus, spūmōsus;* italiano, *spumoso, schiumoso;* francés, *écumeux;* catalán, *escumós, a.*

Espundia. Femenino. *Veterinaria.* Úlcera cancerosa en las caballerías, con excrecencia de carne, que forma una ó más raíces, que suelen penetrar hasta el hueso.

Espurcísimo, ma. Adjetivo anticuado. Inmundísimo, impurísimo.

ETIMOLOGÍA. Latín *spurcissĭmus*, superlativo de *spurcus*, sucio, puerco.

Espúreo, rea. ESPURIO. La forma *espúreo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es incorrecta. La *Academia* tiene razón.

Espurina. Femenino. PÓRFIDO.

Espurio, ria. Adjetivo. *Derecho romano.* BASTARDO. || Metáfora. Lo falso, contrahecho ó adulterado, y que degenera de su origen verdadero.

ETIMOLOGÍA. Griego *sporá*, grano, semilla: latín, *spŭrius*, bastardo, que no tiene padre conocido *(Digesto);* catalán, *espuri, a.*

1. Llámase *espurio* porque no pertenece á la *simiente* de la familia, sig-

nificación del griego σπορά *(sporá).*

2. Entre los latinos significaba también falso, supuesto, por traslación de significado.

Espurriar. Activo. Rociar alguna cosa de intento, tomando un buche de agua en la boca, como se hace con el fin de humedecer moderadamente la ropa blanca cuando se ha de planchar.

ETIMOLOGÍA. Armonía imitativa: catalán, *espurriar.*

Espurrir. Activo. Extender alguna cosa: dícese principalmente de los piés, y úsase en las montañas de Burgos, comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Escurrir.*

Esputación. Femenino. La acción y efecto de esputar. ‖ *Medicina.* La esputación considerada como síntoma de enfermedad, en cuyo sentido se dice: la ESPUTACIÓN de los locos. ‖ La ESPUTACIÓN frecuente es otro diagnóstico de locura. (MOL., *Pourc., I, 11, citado por* LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Esputar:* francés, *sputation;* italiano, *sputacchio.*

Esputar. Neutro. Arrojar esputos.

ETIMOLOGÍA. Latín *spūtāre,* escupir continuamente; frecuentativo de *spuĕre,* escupir: italiano, *sputare.*

Esputo. Masculino. SALIVA.

ETIMOLOGÍA. Griego στύω *(stúō),* yo escupo: latín, *spūtum;* italiano, *sputo.*

Esquebat. Masculino. Undécimo mes del año hebreo.

Esquebrajar. Activo. RESQUEBRAJAR.

Esqueik. Masculino. Nombre que se da en Oriente al superior de una comunidad religiosa.

Esqueje. Masculino. Cogollo que, separado de la planta, se introduce en tierra y forma otra nueva.

Esquela. Femenino. Carta breve que sirve comunmente para citar ó convidar á algunas personas. Se usan de varias formas y tamaños, y de ordinario son impresas ó litografiadas.

ETIMOLOGÍA. Griego σχέδη *(schédē):* latín, *schĕda,* hoja de papel, cédula, manuscrito; y extensivamente, libro, en Quintiliano; *schĕdŭla,* cartita, billete: italiano, *escheda, schedula;* catalán, *esquela.*

Esqueletar. Activo. Poner en esqueleto.

Esqueleto. Masculino. *Anatomía.* La armazón del cuerpo del animal, quitada toda la carne, y quedando los huesos en sus lugares.

ETIMOLOGÍA. Griego σκελετός *(skeletós),* seco: forma de σκέλλειν *(skéllein),* secar: italiano, *scheletro;* francés, *squelette.*

1. El francés del siglo XVI tiene *skeletos,* en Montesquieu; *sceletos* y *scelette,* en Pareo.

2. La definición de Pareo es «anatómia seca,» *anatomie seiche.*

Esqueletología. Femenino. Tratado sobre el esqueleto.

ETIMOLOGÍA. Griego *skeletós,* esqueleto, y *lógos,* discurso: francés, *squelettologie.*

Esqueletopea. Femenino. *Anatomía.* Arte de preparar un esqueleto.

ETIMOLOGÍA. Griego *skeletós,* y *poieīn,* hacer: francés, *squelettopée.*

Esquema. Masculino. *Erudición.* Nombre genérico de todas las formas y ornamentos de estilo, que llamamos figuras. ‖ *Retórica griega y latina.* Figuras de palabras y de pensamiento, con exclusión de los tropos, propiamente dichos. ‖ *Astronomía.* Representación de los planetas, situado cada cual en su puesto, por un instante dado. ‖ *Anatomía.* Nombre de las figuras que se ejecutan con el fin de hacer ver la disposición general de un aparato. ‖ *Fisiología.* Nombre de las mismas figuras, en cuanto dan á conocer la sucesión de estados, ora de un ser, ora de un órgano. ‖ *Sistema de Leibnitz.* Principio esencial en cada mónada, el cual constituye el carácter propio de cada una de ellas. ‖ *Sistema de Kant.* Objeto que existe en el entendimiento, independiente de la materia; aunque sin revestir el carácter puramente espiritual de la conciencia refleja ó sentido íntimo, como la forma, por ejemplo. La *forma* es un ESQUEMA en la filosofía de Kant. ‖ *Liturgia católica.* Proposición redactada y sometida á la deliberación de un concilio. ‖ *Geometría antigua.* Figura ó plano.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sah,* sustentar: griego, σχεῖν *(scheīn),* tener; σχῆμα *(schēma),* marca, señal, figura, estado; latín, *schēma;* francés, *schème, schéma.*

Esquemáticamente. Adverbio de modo. De una manera esquemática.

ETIMOLOGÍA. *Esquemática* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *schématiquement.*

Esquemático, ca. Adjetivo. FIGURA ESQUEMÁTICA. Figura que traza el tipo de un objeto, sin delinear contornos y formas.

ETIMOLOGÍA. *Esquema:* griego, σχηματικός *(schēmatikós);* francés, *schématique.*

Esquematismo. Masculino. *Gramática.* Dícese de la diferencia de dos nombres cuando consiste únicamente en la posición del acento, como *público* y *publicó.* ‖ *Doctrina de Kant.* Acto que resulta de la aplicación de las formas del entendimiento puro á las de la sensibilidad pura.

ETIMOLOGÍA. *Esquema:* griego, σχηματισμός *(schēmatismós);* francés, *schématisme.*

Esquematizar. Activo. *Sistema filosófico de Kant.* Considerar los objetos como abstracciones ó esquemas.

ETIMOLOGÍA. *Esquema:* griego, σχηματίζειν *(schēmatízein);* francés, *schématiser.*

Esquena. Femenino. *Ictiología.* El espinazo; dícese más comunmente por la espina principal de los pescados.

ETIMOLOGÍA. *Esqueno;* catalán, *esquena.*

Esquenanto. Masculino. *Botánica.* Hierba de la India y Arabia algo parecida á la grama, con espigas de dos en dos, cortas y cubiertas de vello blanco. Es aromática y medicinal.

ETIMOLOGÍA. Griego σχοῖνος *(schoīnos),* cuerda, y ἄνθος *(ánthos),* flor, por semejanza de forma: catalán, *esquenanto.*

Esqueno. Masculino. *Antigüedades.* Medida itineraria entre los egipcios. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego σχοῖνος *(schoīnos),* cuerda: francés, *schène.*—El *esqueno* era también medida griega y equivalía á 10.500 metros.

Esquenóbata. ACRÓBATA.

ETIMOLOGÍA. Griego σχοῖνος *(schoīnos),* cuerda, y βατεῖν *(bateīn),* marchar.

Esquenobatea. Femenino. Arte de bailar en la cuerda.

ETIMOLOGÍA. *Esquenóbata.*

Esquerir. Activo anticuado. Indagar, examinar judicialmente.

ETIMOLOGÍA. Latín *exquærĕre,* en Plauto, y *exquīrĕre,* en Cicerón, buscar con gran cuidado y diligencia; de *ex* fuera, y *quærĕre,* buscar. La forma etimológica es *exquerir.*

Esquero. Masculino. Bolsa de cuero que suele traerse asida al cinto, y sirve comunmente para llevar la yesca y pedernal, dinero y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *esca,* yesca. *Esquero* representa *yesquero.*

Esquerro, rra. Adjetivo anticuado. IZQUIERDO.

Esquiciado, da. Participio pasivo de esquiciar.

ETIMOLOGÍA. *Esquiciar:* italiano, *schizzato (squizzato);* francés, *esquissé.*

Esquiciar. Activo. *Pintura.* Empezar á dibujar ó delinear. Es de poco uso.

ETIMOLOGÍA. *Esquicio:* italiano, *schizzare;* francés, *esquisser.*

Esquicio. Masculino. *Pintura.* El apuntamiento del dibujo. Es de poco uso.

ETIMOLOGÍA. Griego σχεδιάζειν *(schediázein),* obrar apresuradamente, fuera de punto; σχέδιος *(schédios),* cosa hecha de prisa, improvisada: latín, *schĕdīos* y *schĕdĭus,* hecho de repente, no acabado, imperfecto, en Festo; *schĕdĭum,* versos improvisados, en Petronio y Ausonio; de donde viene ESCHEDIA *navis,* nave mal labrada; italiano, *schizzo;* francés del siglo XVI, *esquiche,* en Cotgrave; moderno, *esquisse.*

Sentido etimológico.—*Esquicio* vale tanto como improvisación: es la improvisación de una poesía, que se llama pintura, como la improvisación es el *esquicio* de una pintura que denominamos poesía.

Esquifación. Sustantivo. ESQUIFAZÓN.

Esquifada. Femenino. La carga que suele llevar un esquife. ‖ Adjetivo. *Arquitectura.* Se aplica á la bóveda ó capilla cuyos dos cañones cilíndricos se cortan el uno al otro, y se llama ordinariamente bóveda de algibe ó claustral. ‖ *Germanía.* Junta de ladrones ó rufianes.

Esquifar. Activo. *Marina.* ESQUIPAR.

Esquifazón. Femenino. Conjunto de marineros y efectos con que se esquifa.

Esquife. Masculino. Barco peque-

ño que se lleva en el navío para saltar en tierra y otros usos. ‖ *Arquitectura.* El cañón de bóveda en figura cilíndrica.

Etimología. Griego σκάπτω *(skáptō)*, yo ahondo, yo ahueco; σκάφος y σκάφη *(skáphos* y *skáphē)*, barca: latín, *scapha;* alemán, *Schiff;* alto alemán, *skif;* godo, *skip;* inglés, *ship;* italiano, *schifo;* francés del siglo XI, *eschiez;* moderno, *esquif;* portugués, *esquife;* catalán, *esquif.*

Esquila. Femenino. Especie de cencerro fundido. ‖ Campana pequeña para convocar á los actos de comunidad en los conventos ú otras casas. ‖ Esquileo, por la acción y efecto de esquilar. ‖ *Ictiología.* Crustáceo. Camarón. ‖ *Entomología.* Insecto del tamaño de una mosca, con cuatro alas, las dos primeras correosas y que sirven como de estuche á las otras; la parte superior del cuerpo de color negro más ó menos bronceado, resplandeciente; la inferior, parda oscura, y con los piés posteriores más cortos que los anteriores. Anda con mucha viveza sobre las aguas estancadas. ‖ *Botánica.* Cebolla albarrana.

Etimología. Griego σχίλλα *(skilla):* latín, *squilla,* cebolla albarrana, cuya forma tenía la *esquila,* pequeño cencerro aplicado también, por semejanza de forma, á la campana más pequeña de los templos cristianos: italiano, *squilla,* campana pequeña; *squillare,* resonar; catalán, *esquella.*

Esquilada. Femenino. Provincial Andalucía. Cencerrada.

Etimología. *Esquila,* cencerro.

Esquilado, da. Participio pasivo de esquilar.

Etimología. *Esquilar:* catalán, *esquilat, da.*

Esquilador, ra. Masculino y femenino. El que esquila.

Etimología. *Esquilar:* catalán, *esquilador, a.*

Esquilamiento. Masculino. Esquileo.

Etimología. *Esquileo:* catalán, *esquilament.*

Esquilar. Activo. Cortar con la tijera el pelo, vellón ó lana de los ganados, perros y otros animales. ‖ Montañas de Burgos. Subir á un árbol, ayudado de las manos y los piés, y no de otro artificio.

Etimología. *Esquila,* porque las ovejas iban con cencerros al *esquileo:* catalán, *esquilar.*

Esquilario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una esquila.

Etimología. *Esquilla,* cebolla albarrana.

Esquildo. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado diluro.

Etimología. *Esquila.*

Esquileo. Masculino. La acción y efecto de esquilar. ‖ La casa destinada para esquilar el ganado lanar, y el tiempo en que se esquila.

Esquileta. Femenino diminutivo de esquila, por campana pequeña.

Esquilfada. Adjetivo. Esquifada.

Esquilfar. Activo anticuado. Esquipar.

Esquilfe. Masculino anticuado. Esquife.

Esquililla. Femenino diminutivo de esquila.

Esquilimoso, sa. Adjetivo familiar que se aplica al que es nimiamente delicado y hace ascos de todo.

Esquilmador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que esquilma.

Esquilmar. Activo. Coger el fruto de las haciendas, heredades y ganados. ‖ Chupar con exceso las plantas el jugo de la tierra. ‖ Metáfora. Empobrecer.

Etimología. *Esquilmo.*

Esquilmeño, ña. Provincial Andalucía. Adjetivo que se aplica al árbol ó planta que produce abundante fruto.

Etimología. *Esquilmo.*

Esquilmo. Masculino. Los frutos y provechos que se sacan de las haciendas y ganados. ‖ Provincial Andalucía. La muestra de fruto que presentan los olivos.

Etimología. *Es,* por *ex,* fuera de medida, y *quilma,* costal.

Sinonimia. *Esquilmo, fruto. Quilma* llaman ó llamaron en León al costal, y como en el costal se encierran los granos, el nombre *quilma* vino á significar *cosecha,* por la misma razón que el nombre casa vino á significar familia. En ambos ejemplos se ha tomado el contenido por el continente, cometiéndose una figura de retórica, porque el uso, sin catarse de ello, es á un tiempo sabio, filósofo, retórico, erudito y poeta.

De *quilma,* corrupción del *cúmulo* de los latinos, vienen *esquilmo, esquilmar, esquilmeño* y *coholmo,* hoy *colmo,* pues así llamaban á la *cogeta;* luego, *cogecha,* y en la actualidad, *cosecha.*

En pro de la autenticidad de este vocablo, cita Monlau muy discretamente un antiguo refrán castellano que dice: *do tu padre fué con tinta, no vayas tú con quilma;* que quiere decir: que lo que el padre vendió por escritura (con tinta) no intente el hijo recobrarlo poniendo pleito, porque se volverá con la *quilma* vacía.

De modo que *esquilmo* es lo que se recoge y se mete en los sacos; el antiguo *coholmo.*

Por el contrario, la voz *fruto* expresa la idea de lo que la tierra produce, de lo que da la planta; se refiere á la causa, al agente, al elemento productor. Así decimos árboles *frutales,* mientras que no puede decirse árboles *esquilmales.* ¿Por qué? Porque el *esquilmo* no se refiere al árbol, sino á lo que se mete en la *quilma,* á lo que se recoge, ora sean frutos, ora cereales.

Por la misma razón puede decirse árbol *esquilmeño,* en equivalencia de árbol *fructífero.* Al decir árbol *esquilmeño,* se expresa la idea de que da mucho, de que se ha encerrado mucho en la *quilma,* de que ha habido *coholmo.*

Fruto significa calidad: *esquilmo,* cantidad.

Fruto quiere decir producto: *esquilmo,* cosecha.

El *fruto* es provecho, beneficio: el *esquilmo* es copia, abundancia.

Esto explica el por qué la voz *fruto* ha pasado al lenguaje metafórico, mientras que *esquilmo* no ha dejado su sentido recto.

Nada más frecuente que decir: trabajé sin *fruto.* Nada más absurdo también que valernos de la otra palabra: trabajé sin *esquilmo.*

Esquilo. Masculino anticuado. Esquileo. ‖ Ardilla. Hoy tiene uso en las montañas de Burgos.

Esquilo. El más antiguo de los tres grandes poetas trágicos de la Grecia, que nació en Eleusis, ciudad del Atica, donde tenía Ceres su famoso templo, el año 524, y murió en 456 antes de la era cristiana. Era hermano de los dos héroes Cinegiro y Aminias, famosos en los anales de las guerras médicas: siguió en un principio la carrera de las armas, peleando con denuedo en las batallas de Maratón, Salamina y Platea. Se le considera como el acreedor de la verdadera tragedia, y á los 35 años habíase ya conquistado un nombre ilustre en el teatro. A setenta hace ascender un autor el número de las tragedias ó dramas satíricos de Esquilo, de los cuales sólo quedan siete y algunos fragmentos de las demás piezas. Su *Oresteia,* ó la trilogía formada de *Agamemnón,* de las *Coéforas* y de las *Euménides,* es, en unión de la *Iliada* y la *Odisea,* la mejor obra poética que nos legó la antigüedad. En el concepto de autorizados críticos, nada hay en el teatro griego, ni en otro alguno, que pueda compararse con esta obra gigantesca, ni por la grandeza de la concepción, ni por la energía del tono, que armoniza, sin el menor esfuerzo, con la sencillez y la gracia. Sesenta y cinco años contaba Esquilo cuando se representó este drama satírico tan celebrado. Todas sus producciones abundan en ideas grandiosas y atrevidas, y su dicción es siempre apasionada, sublime y frecuentemente lírica, si bien algunas veces peca de oscura. Los magníficos monumentos de la musa de Esquilo justifican plenamente la gran predilección, la alta estima en que tenían los atenienses su privilegiado numen poético. A Esquilo se deben igualmente muchas reformas en el teatro: él fué quien inventó la máscara con que los actores salían á escena; él, quien los hizo vestir un traje más decoroso y propio á los personajes que representaban; él, quien ideó el calzado llamado *coturno;* y él, finalmente, quien dió á la escena la forma de teatro por medio de unas tablas, pues antes las representaciones se hacían sobre caballetes movibles. Llegó á ser durante mucho tiempo el rey del teatro, venciendo con su potente genio á cuantos osaban disputarle tal gloria; pero vencido á su vez por Sófocles, se retiró disgustado á la corte de Hierón, rey de Siracusa, protector de las letras y de los que á ellas se consagraban. *Prometeo encadenado, Los Siete delante de*

Tebas, Los Persas y *Los Suplicantes*, son, con la anteriormente citada, sus obras más notables.

Reseña histórica.—Esquilo, como todo poeta, creó un arte con sus inimitables obras; como guerrero denodado, demostró su valor en las batallas de Maratón, Platea y Salamina; como pensador libre y audaz, se dejó tal vez arrastrar por las concepciones filosóficas más osadas, siendo acusado de haber revelado en la escena los misterios sagrados, acusación que pudo pesar sobre su cabeza, si Aminias, su hermano, no le hubiera salvado presentando ante el tribunal su brazo mutilado en el servicio de la patria. El arte dramático estaba en su infancia, al aparecer nuestro autor; y á la sencillez que tenía en tiempo de Terpis, siguió la creación de la tragedia, representada ya con decoraciones, máquinas, arquitectura teatral y trajes adecuados á las personas y á los tiempos. Esquilo hizo de la fábula la parte esencial del poema, y estableció una relación íntima entre el arte y el corazón. Principió por introducir un segundo actor, y después, como lo había hecho Sófocles, un tercero, y á veces un cuarto. Hizo recaer todo el interés sobre un solo personaje, mostrándose severo observador de la unidad de acción. Sus planes son sumamente sencillos, sin apelar á desenvolver una intriga; á veces los coros suspenden la marcha de la obra sin motivo justificado; pero el efecto del drama es inmenso. El poeta no se vale de otros personajes que de dioses y héroes; y si alguna vez se vale de hombres, los eleva sobre el nivel de la humanidad por la fortaleza de los sentimientos y la majestad de las proporciones. La sombría figura del destino, de quien son víctimas todos sus personajes, añade á sus efectos dramáticos el del terror, elevado hasta el frenesí; de tal suerte que, en la representación de su *Euménides*, muchas señoras atenienses malparieron en el teatro. En este punto no estamos conformes con la tremenda poesía de Esquilo, porque entendemos que el teatro no ha venido al mundo para hacer malparir á las mujeres. Este argumento que puede decir algo contra el gusto ó la escuela de nuestro grande autor, no dice nada contra los ímpetus de su espíritu poderoso. Según cuenta Suidas, que debió saberlo, veintiocho veces se vió coronado en la escena, lo cual supone la concurrencia de dos maravillas: la maravilla de la creación, que es la obra de Esquilo, y la maravilla del entusiasmo, que es la obra de Atenas. Su *Prometeo encadenado* es una tragedia simbólica, cuya interpretación ha sido asunto de apasionada controversia entre comentadores y filósofos. Aquel símbolo, una de las audacias más generosas del arte humano, representa, por medio de una gran pintura, al bienhechor del mundo que sufre terribles tormentos en pago de sus beneficios, y que desafía la cólera de los dioses injustos que así le maltratan. No se comprende cómo los dioses del paganismo pudieron oir sin estremecerse aquella injuria con que la tierra provoca al cielo; aunque es muy posible que las divinidades del Olimpo no entendieran la sátira. *Los Siete delante de Tebas*, donde el poeta se torna en patriota, es una obra magistral para producir el terror, en que parece concentrarse la mayor suma de su genio. *Los Persas* no son más que un canto de victoria, la apoteosis de la patria, en que el poeta toma la figura del soldado de Salamina. *Agamemnón*, las *Coéforas* y las *Euménides*, en que el poeta se convierte en filósofo, nos presentan tres tipos inmensos: el crimen, el castigo y la expiación, viniendo á ser la trilogía maestra de la antigüedad. Por último, *Los Suplicantes* no son más que un fragmento de otra trilogía, que no se conoce, el cual bastaría para la gloria de un poeta que no fuese Esquilo. Nuestro grande autor se inspiraba frecuentemente leyendo la *Iliada*, y llamaba á sus obras: *relieves de los festines de Homero*. Esquilo decía bien: sus tragedias no son otra cosa que la epopeya llevada al teatro, empresa colosal y sobrehumana que únicamente pudo concebir una generación que vivía tan cerca de los dioses.—Entre las varias obras que pudieran citarse, remitimos á nuestros eruditos lectores á estas dos, igualmente importantes: *Apparatus criticus exegeticus in Æschyli tragœdias (La Haya, 1832*, 2 volúmenes en 8.º), y Patín, *Etudes sur les tragiques grecs (Paris*, 3 volúmenes en 8.º).

Esquilón. Masculino. Esquila grande. ‖ Tañe el esquilón y duermen los tordos al son. Refrán que se dice de los que han perdido el miedo á las reprensiones.

Esquimal. Adjetivo. El natural de un país situado junto á las bahías de Hudson y de Baffin.

Esquimales. *Geografía política.* Masculino plural. Nombre genérico aplicado á los habitantes de la América ártica, es decir, á los groenlandeses, á los habitantes de las riberas de la bahía de Baffin, que son los esquimales occidentales ó grandes esquimales; á los de los lados septentrionales y orientales del Labrador, que son los orientales ó pequeños esquimales; á los de las islas y orillas de la bahía de Hudson, de la península Melville, de toda la costa septentrional del continente americano hasta el cabo de Glace, y, por último, á la población del Norte y del Noroeste de la América rusa. Tienen talla mediana; la cabeza, redonda y desmesuradamente grande; los pómulos, salientes; la nariz, pequeña; la boca, grande; la barba, rala; los cabellos, negros y largos; las manos y los piés, muy pequeños. Comercian en pieles de foca y en peces. Fueron convertidos exteriormente al cristianismo por los hermanos Moravos, en 1733. Para navegar por la mar, se sirven de canoas de cuero; y por los ríos, de troncos de árboles. Se dedican á la caza de los renos y de los osos blancos y negros. Habitan cabañas cubiertas de pieles, ó en el interior de árboles gruesos sobre la nieve; se alimentan del producto de su pesca, que devoran con increíble glotonería, y se visten con despojos de animales.

Etimología. *Comedores de peces crudos*, significación de la voz del artículo.

Esquimo. Masculino anticuado. Esquilmo.

Esquina. Femenino. El ángulo exterior que forman dos superficies; como el que resulta de dos paredes en un edificio que concurren y se reunen en un punto saliente. ‖ Anticuado. Piedra grande sin labrar que se arrojaba á los enemigos desde lugares altos. ‖ Al próximo contra una esquina. Frase familiar con que se moteja á alguno por su egoísmo ó falta de caridad. ‖ Darse por las esquinas ó paredes. Frase familiar. Apurarse y fatigarse sin acertar con lo que se desea. ‖ Doblar la esquina. Frase. Pasar de una calle á otra que forma ángulo con ella. ‖ Estar de esquina. Frase familiar. Estar opuestos ó desavenidos algunos entre sí. ‖ Las cuatro esquinas. Juego de muchachos. Arrepásate acá, compadre. ‖ Rompeesquinas. El valentón que está de plantón á las esquinas de las calles como en espera. Úsase por apodo.

Etimología. 1. Antiguo alto alemán *skina*, aguja. (Díez.)

2. Céltico: cornualiano, *chein*, espalda; bajo bretón, *kein*. (Littré.)

Partiendo del origen alemán, la derivación es la siguiente:

Derivación.—Antiguo alto alemán *skina;* italiano, *schiena;* francés del siglo xi, *eschine;* moderno, *échine;* provenzal, *esquina, esquena;* burguiñón, *échaigne*; walón, *sikrenn, skreinn.*

3. Las siguientes interpretaciones de Covarrubias son inadmisibles.—«Covarrubias discurre puede venir del griego *eschatos*, que vale extremo ó punta aguda, ó del griego *scinos*, que significa habitación.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Está cercada de cuatro torrecillas levantadas sobre las cuatro *esquinas* de la cuadra, y labradas en forma de cimborrios.» (Calvete de Estella, *Viaje del príncipe, tomo 69.)*

«Como todos me ven rico,
me sale ya sin remedio,
y en las *esquinas* me acechan
algunos casamenteros.»

(Anastasio Pantaleón, *Sus obras, romance 7.º)*

Esquinado, da. Adjetivo. Lo que tiene ó hace esquina.

Esquinadura. Femenino anticuado. La propiedad de tener esquinas.

Esquinancia. Femenino anticuado. Esquinencia.

Esquinante. Esquinanto. La forma *esquinante* es bárbara.

Esquinanto. Masculino. *Botánica.* Cierto género de junco oloroso medicinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *schoînos,* junco, y *ánthos,* flor: catalán, *esquinat,* forma incorrecta.

Esquinar. Activo. Dar forma de esquina. ‖ Neutro familiar. Venir mal, no cuadrar.

Esquinazo. Masculino familiar. ESQUINA. ‖ DAR ESQUINAZO. Frase familiar. Burlar alguno al que le sigue por una calle, doblando esquina para huir por otra ú ocultarse en ella.

Esquindelesis. Femenino. *Anatomía.* Articulación en la que un surco largo y angosto de un hueso recibe una lámina delgada de otro.

ETIMOLOGÍA. Griego σχινδύλησις *(schindylēsis),* desunión en fragmentos: francés, *schindylèse.*

Esquinela. Femenino. Pieza de la armadura antigua, que defendía la caña de la pierna.

ETIMOLOGÍA. *Esquina,* porque la caña de la pierna viene á ser la *esquina* de dicho órgano.

«Apretando el talón y la *esquinela,*
De la correa de ante y blanca espuela.»
(LOPE DE VEGA, *Jerusalén conquistada, libro 5.º, octava 147.)*

Esquinencia. Femenino. *Medicina.* ANGINA.

ETIMOLOGÍA. Griego κυνάγχη *(kynágchē),* que se pronuncia *kynánchē,* de κύων *(kyōn),* perro, y ἄγχειν *(ágchein),* que se pronuncia *ánchein,* estrangular: catalán, *esquinencia, esquinancia;* provenzal, *esquinancia;* italiano, *schinancia.*

1. El francés del siglo XVI nos presenta tres formas: *esquinance* (AMYOT, *Dém., 36); squinancie* (PAREO, *XXII, 2); squinance* (RABELAIS, *Pant., III, 81).*

2. La forma moderna es la de Amyot, *esquinance,* sin embargo de ser la menos conforme á etimología.

3. El griego κυνάγχη *(kynágchē* ó *kynánchē)* era el nombre de una angina que obligaba al enfermo á sacar la lengua, como el perro cansado ó jadeante.

Esquines. Célebre orador ateniense, que nació en Cotócida (Atica), hacia el año 393 y murió en 314 ó 318 antes de Jesucristo. Era hijo de un pobre maestro de escuela y de una tocadora de tímpano. Fué primero atleta; luego, cómico de la legua; más tarde, amanuense de un magistrado, y últimamente, el mejor orador de la Grecia, después de Demóstenes. Era hombre de carácter arrebatado, violento, y algunas veces, injusto; pero de ingenio sagaz, dotado de una presencia agradable, de una voz sonora y armoniosa y de un entendimiento tan bien cultivado como penetrante y sutil. Nombrado embajador cerca de Filipo, como se hiciera su amigo y favoreciese sus proyectos, Demóstenes, que defendía la independencia de la patria, le acusó ante el pueblo, no precisamente de traición, sino de prevaricaciones políticas, pidiendo contra él la pena de muerte. En venganza, acusó ESQUINES á Ctesifón, el cual había propuesto que se diese una corona de oro á Demóstenes, y tomando éste la defensa de su amigo, empeñóse entre ambos rivales la célebre lucha que produjo el discurso *Pro corona.* La primera parte del acta de acusación que presentó ESQUINES contra Ctesifón es, según opinión de personas autorizadas, un excelente alegato, irrefutable bajo el punto de vista jurídico: la segunda, en que formula sus acusaciones contra Demóstenes, es vivísima, á veces patética y siempre brillante; pero se ve demasiado al sofista, al declamador, al enemigo injusto; por lo que no es de extrañar que sus prodigios de talento y hasta de elocuencia no alcanzaran éxito, aun teniendo en su favor el texto de las leyes. Respecto á su elocuencia, he aquí lo que dice un distinguido crítico francés: «ESQUINES no escribió más que los tres discursos que poseemos, llamados por los antiguos las *Tres Gracias.* Son unas gracias á veces un tanto muelles y afectadas; pero dignas con todo de su nombre. Quintiliano acusa con razón á ESQUINES de tener más carne que músculos. ESQUINES es un artista y un hombre de imaginación, mucho más que un lógico poderoso. Dispone muy hábilmente el plan general de un discurso; mas no sabe trabar estrechamente las partes, ni condensar los argumentos, ni producir aquella unidad de impresión que es el triunfo de la elocuencia. Es ardiente, arrebatado, lleno de animación y brillantez; abunda en expresiones felices y en figuras tan atrevidas como exactas; á veces se extralimita de su objeto, si se juzga lo que dice, no según las reglas de la verdad absoluta, sino según las que él conceptuaba verdaderas; quizá pesa demasiado las palabras, como todos los que asistieron á la escuela de Isócrates: dice demasiado, más de lo que debiera, y perjudica involuntariamente su causa; pero nunca se le puede acusar de hablar sin decir nada. Dista mucho de ser un orador perfecto; pero es de los mejores que ha habido en el mundo.»—ESQUINES fué vencido, acusado de calumniador y obligado á expatriarse, retirándose á Rodas y luego á Samos, donde abrió una escuela de elocuencia, muriendo á la edad de 79 años. De los discursos que pronunció, sólo publicó estos tres: *Contra Timarco, Sobre la embajada* y *Contra Ctesifón.*

Reseña histórica.—ESQUINES figura entre los diez ilustres oradores áticos. Dícese que en su juventud fué pasante de la escuela de su padre; que, inscrito en el número de los ciudadanos, obtuvo después cierto cargo público entre los magistrados subalternos, lo que le sirvió para adquirir cierto conocimiento de las leyes, y, en fin, que se dedicó á la declamación oratoria. No está averiguado que fuera discípulo de Sócrates y de Platón. Era viejo ya cuando principió á mezclarse en los asuntos del Estado; pero su talento le agenció bien pronto una grande influencia. La ardiente oposición que hizo á los proyectos de Filipo, rey de Macedonia, le valió la confianza de los atenienses, que le enviaron al Peloponeso como embajador para suscitar enemistades contra aquel príncipe; pero ESQUINES se vendió á Filipo, dejó insertar en el tratado de paz cláusulas desfavorables á su patria, permaneció muchos meses en Pella bajo pretexto de esperar la vuelta del rey, en vez de ir inmediatamente á recibir su juramento, permitiéndole de este modo preparar nuevos triunfos y engañando á los atenienses, sobre las operaciones de los macedonios. Cuando Demóstenes y Timarco se disponían á acusarle del crimen de traición, ESQUINES, lejos de rehuir el debate, acusó á Timarco de haberse vendido al oro enemigo, lo cual implicaba la incapacidad legal de presentarse en la tribuna. Cuando Demóstenes pudo pronunciar su famosa *Arenga sobre las prevaricaciones de la embajada,* habían transcurrido tres años y se habían olvidado los manejos de ESQUINES. Los atenienses, ligeros é incorregibles, le nombraron para el *Anfictionado* de Delfos (340), donde aun halló medio de facilitar á Filipo la toma de Elatea, que era la llave de la Grecia. En 338 acusó á Ctesifón con motivo de la corona que había propuesto se decretase á Demóstenes; pero la muerte de Filipo hizo diferir el juicio hasta el año 330. No habiendo podido ESQUINES reunir la quinta parte de los votos, fué condenado á una multa de mil dracmas (unas novecientas pesetas), y se desterró voluntariamente por no poderla pagar. Los tres discursos que existen de él pueden verse en los *Oratores Græci,* de Reiske *(Leipzig, 1771),* que han sido publicados también por Schœfer y por Bremi. Después de Demóstenes, ESQUINES ocupa el primer puesto entre los oradores de Grecia. Su elocuencia se distingue por la abundancia y la claridad de las ideas, y su estilo, por la feliz elección de las expresiones. Se le atribuyen doce cartas, publicadas por Sammet *(Leipzig, 1771),* pero son obra de cierto sofista. Véanse Matthæi, *De Æschine oratore (Leipzig, 1779);* y Stechow, *De Æschinis oratoris vitâ (Berlín, 1841).*

Esquines. Filósofo y retórico ateniense llamado el *Socrático,* para no confundirle con el anterior, que vivía por los años de 400 antes de Jesucristo. Fué discípulo de Sócrates, á quien acompañó hasta su muerte; puso luego una tienda de perfumería, hizo bancarrota y se retiró á Siracusa, donde vivió algún tiempo. De vuelta á Atenas dió lecciones particulares para vivir; pero se le acusó de haber robado á Sócrates sus escritos. Los títulos de los tres diálogos que se le atribuyen, son: *De las riquezas, De la virtud* y *De la muerte.*

Esquinzado, da. Participio pasivo de esquinzar.

ETIMOLOGÍA. *Esquinzar;* catalán, *esquinsat, da.*

Esquinzador. Masculino. Cuarto grande que hay en los molinos de papel, en el cual ponen el trapo y después lo esquinzan.

Etimología. *Esquinzar:* catalán, *esquinsador, a.*

Esquinzar. Activo. En los molinos de papel, partir el trapo en pedazos pequeños para que los mazos lo puedan picar sin que se enrede en ellos.

Etimología. 1. Convirtamos el prefijo *es* en *s* líquida, y tendremos *squinzar.*

2. Convirtamos el *quin* en *chin,* que es la pronunciación etimológica, y tendremos *schinzar.*

3. Demos á este verbo la forma griega y tendremos *schinzō* perfectamente paralelo del griego σχίζω *(schizō),* yo hiendo.

4. Esto demuestra que el verbo del artículo representa *eschinzar,* porque nuestro romance convirtió muchas veces el *che* en *que,* siguiendo á los italianos, los cuales tomaron esta pronunciación de los latinos.

5. La raíz griega, que nos da la clave de *esquinzar,* explica un nombre que no había tenido explicación hasta el presente. Este nombre es *esguince,* por *esquince,* forma simétrica de *esquinzo,* cocodrilo ó lagarto muy grande. Llámase *esquinzo,* porque está como hendido, dividido ó surcado por las vértebras.

Derivación. Griego σχίζειν *(schizein),* hender, dividir: latín, *scindĕre;* catalán, *esquinzar.*

Esquinzo. Masculino. *Zoología.* Especie de cocodrilo.

Etimología. *Esquinzar.*

Esquipar. Activo anticuado. *Marina.* Coronar y prevenir de remos y remeros las embarcaciones.

Etimología. *Equipar.* — «Ordenó, que de los chinos que vienen á Filipinas para la contratación, se sacasen doscientos y cincuenta para armar y *esquipar* la *Capitana.*» (Bartolomé Lupercio de Argensola, *Conquista de las Molucas, libro 3.°, plana 199.)*

Esquipazón. Masculino anticuado. *Marina.* El conjunto de remos y remeros con que se armaban las embarcaciones.

Etimología. *Esquipar.*

Esquiraza. Femenino. Nave de transporte usada en lo antiguo.

Etimología. *Esquirir.*

Esquirir. Activo anticuado. Esquerir.

Esquirla. Femenino. *Cirugía.* Astilla de hueso desprendida de éste por caries ó por alguna fractura.

Etimología. Griego σχίζω *(schizō),* yo hiendo, yo divido; σχίδια *(schidia),* trozo, fragmento, cuerpo dividido: latín, *schĭdiæ,* astillas y virutas de la madera que se labra; italiano, *scheggia,* pedazo de madera; scheggiŋola *d'osso,* esquirla; *scheggiare,* partir; francés, *esquille,* pequeño fragmento de un hueso cariado ó roto; catalán, *esquirla;* burguiñón, *échille.*

Esquirloso, sa. Adjetivo. *Cirugía.* Que presenta esquirlas.

Esquirol. Masculino. Provincial Aragón. Ardilla.

Etimología. *Esquirir.*

Esquirro. Masculino. Escirro.

Esquirroftalmía. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de escleroftalmía.

Etimología. Griego σκίῤῥος *(skirrhos),* duro, y *ophtalmós,* ojo.

Esquirrogastria. Femenino. *Cirugía.* Degeneración escirrosa del estómago.

Etimología. Griego *skirrhos,* duro, y *gástēr,* vientre.

Esquirrogástrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la esquirrogastria.

Esquirrosarca. Masculino. Endurecimiento del tejido celular.

Etimología. Griego *skirrhos,* duro, y *sárx,* carne.

Esquirrosidad. Femenino. *Medicina.* Cualidad de lo esquirroso.

Esquirroso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que participa de la naturaleza del esquirro, ó que tiene aspecto de tal, en cuyo sentido se dice: *tumor* esquirroso.

Esquisar. Activo anticuado. Buscar ó investigar.

Etimología. *Esquirir.*

Esquisto. Masculino. *Mineralogía.* Piedra fácilmente divisible en hojas.

Etimología. Griego σχιστός *(schistós),* hendido; de σχίζω *(schizō),* yo hiendo: francés, *schiste.*

Esquitar. Activo anticuado. Desquitar, descontar ó compensar. ‖ Remitir, perdonar alguna deuda.

Esquito, ta. Participio pasivo irregular anticuado de esquitar.

Esquivamente. Adverbio de modo. Con esquivez.

Etimología. *Esquiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *esquivament.*

Esquivado, da. Participio pasivo de esquivar.

Etimología. *Esquivar:* catalán, *esquivat, da;* francés, *esquive;* italiano, *schivato.*

Esquivar. Activo. Evitar, rehusar. ‖ Recíproco. Desdeñarse, retirarse, excusarse.

Etimología. 1. Forma de *esquife,* porque significó primeramente huir, salvarse en un esquife; y luego, metafóricamente, evitar, rehusar, desdeñarse, zafarse. (Monlau.)

2. Antiguo alto alemán *skiuban:* alemán, *scheuen,* tener miedo y por consecuencia, procurar esconderse, evadirse, *esquivarse.* (Littré.)

1. La etimología de nuestro Monlau no tiene aplicación posible en ninguna lengua del romance.

2. Comparemos algunas del antiguo francés con las voces de origen, y seguramente nos convenceremos de su perfecta identidad.

Siglo xiii: *qu'il* eskievera *ce damage:* «que él *esquivará* este daño.»

La forma *eskievera* es el antiguo alto alemán *skiuban,* habiendo conservado la *k* germánica.

El mismo siglo xiii *qui li face voloir le bien et* eschuer *le mal:* «que le hace querer el bien y *esquivar* el mal.»

La forma *eschuer* es literalmente el alemán *scheuen.*

3. Por consiguiente, puede afirmarse que el verbo del artículo no tiene relación alguna con *esquife;* sino que viene del radical germánico que indica Littré, de acuerdo con los más sabios etimologistas alemanes.

Derivación. — Antiguo alto alemán *skiuban;* alemán, *scheuen;* italiano, *schivare;* francés del siglo xi, *schiver;* xiii, *eskiever, eschuer;* xv, *eschiever, eschever;* moderno, *esquiver;* provenzal, *esquivar, eschivar;* catalán, *esquivar, esquivarse;* walón, *hiuver.*

Sinonimia. *Esquivar, evitar, rehusar.* Se *esquiva* lo que halaga ó seduce; se *evita* lo que desagrada; se *rehusa* lo que se da ó se ofrece. El hombre prudente *esquiva* las demostraciones de una amistad interesada ó falsa; el cauto *evita* el peligro; el generoso y desprendido *rehusa* los regalos y los obsequios. (Mora.)

Esquivez. Femenino. Despego, aspereza, desagrado.

Etimología. *Esquivar:* francés del siglo xiii, *eschivement;* moderno, *esquivement;* italiano antiguo, *schivezza;* catalán, *esquivesa, esquivitat.*

Esquiveza. Femenino anticuado. Esquivez.

Esquividad. Femenino anticuado. Esquivez.

Esquivo, va. Adjetivo. Desdeñoso, áspero, huraño.

Etimología. *Esquivar:* provenzal, *eschieu;* francés antiguo, *esquiu, schieu;* italiano, *schivo;* catalán, *esquiu, va.*

Esquizado, da. Adjetivo. Se aplica al mármol que está salpicado de pintas.

Etimología. Italiano *schizzato (esquizzato),* participio pasivo de *schizzare,* bosquejar, porque dicho mármol parece el bosquejo de una pintura: francés, *esquissé.*—Esto demuestra que *esquizado* y *esquinzado* son la misma palabra de origen.

Essenios. Esenios. La forma *essenios,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es la traducción del francés *essénien,* cuya doble *s* no es etimológica.

Es-sudeste. Masculino Es-sueste.

Etimología. *Es* representa *ex,* fuera.

Es-sueste. Masculino. Viento y rumbo entre el Este y el Su-este.

Etimología. *Es* representa *ex,* fuera.

Esta. Pronombre demostrativo femenino.

Etimología. *Este:* latín, *ea, ista.*

Estabelecemento. Masculino anticuado. Establecimiento.

Estabilidad. Femenino. Permanencia, duración, firmeza.

Etimología. *Estable:* latín, *stăbĭlitas;* italiano, *stabilità;* francés del siglo xii, *estabilitet, estaulité;* moderno, *stabilité;* provenzal, *estabilitat, stabilitat;* catalán, *estabilitat.*

Estabilir. Activo anticuado. Establecer.

Estabilísimo, ma. Adjetivo superlativo de estable.

Etimología. *Estable:* latín, *stabilissĭmus.* (Catón.)

Estabilizar. Activo. Dar estabilidad.

Estabilizarse. Recíproco. Adquirir estabilidad.

Estable. Adjetivo. Constante, durable, firme, permanente.

Etimología. *Estar:* latín, *stăbĭlis;* italiano, *stabile;* francés del siglo xii, *estaule;* xiii, *estable;* moderno, *stable;* provenzal, *estable, istable;* catalán, *estable;* portugués, *estavel.*

Sinonimia. *Estable, seguro. Estable* viene de *stabilis*, que tiene en latín la misma significación que en castellano. *Seguro* viene de *securus*, que significa sin cuidado, como si dijéramos *sine curâ.* Mal comprendería la palabra *seguro* el que le atribuyera la misma significación que tenía el *securus* latino. La moral cristiana ha dado á nuestra voz un sentido íntimo, una especie de filosofía religiosa, que está muy lejos de su sentido etimológico, como podrá verse en el presente artículo.

Lo *estable* dice relación á la existencia como hecho exterior, organizado por los hombres; es decir, hace relación á la existencia de las cosas como suceso humano, casi como artificio. La *estabilidad* supone duración, y la duración es la faz movible de la existencia.

Lo *seguro* (¡cuán superior es esta palabra!) dice relación á la existencia de las cosas, como hecho intrínseco, como ley moral, inalterable, absoluta, perpetua.

Lo *estable* sigue los vaivenes del tiempo, los empujes de la fortuna, los descalabros de la fuerza, las extravagancias del capricho, las maquinaciones de la envidia, los asaltos de la lisonja, de la ambición y del orgullo. Un gobierno *estable* es el que dura mucho; pero la duración no arguye en favor de un gobierno: el gentilismo duró treinta siglos.

Por el contrario, un gobierno justo y equitativo; un gobierno que otorga derechos; que da garantías; que ayuda, que protege, que hace prosperar, que hace crecer, es verdaderamente un gobierno *seguro*. Es *seguro*, no por razón de estado, no por las pasiones políticas, no por la ley de la duración, ley que muchas veces no es *segura*, porque no son *seguras* las ambiciones; no por virtud de la duración, volvemos á decir (porque los mármoles duran mucho, y, sin embargo, no pueden ser gobierno), sino por las leyes eternas y sagradas del bien. Todo lo que es bueno, es *seguro*, y esto no pudieron comprenderlo los gentiles. Esto es evangélico, y por eso hemos dicho que esta palabra tiene una significación evangélica, que la pone arriba, muy arriba del *securus* latino.

Todo lo que es bueno, es *seguro*. Esta *seguridad* no está fuera, no está en un decreto, no está en una asamblea, en un voto, en un conciliábulo, en una asonada. La *seguridad* de que hablamos, está dentro, va con ella misma, como la claridad va con la luz, porque es la *seguridad* que Dios ha puesto dentro de lo virtuoso, como ha puesto la luz dentro de la esfera del astro.

Digan los hombres lo que quieran, obren como les plazca, tejan coronas ó levanten cadalsos, un gobierno bueno es *seguro*. Después de caer es *seguro* del mismo modo, porque la moral es *segura* siempre, porque siempre es *segura* la historia, porque siempre es *seguro* el pensamiento de la Providencia. El *seguro* cristiano va en el principio de las cosas, y ese principio no termina, no acaba, no muere; ese principio es *seguro* como Dios, porque de Dios nos viene el principio.

Muchas veces sucede que lo más *seguro* es lo menos *estable*, y que lo más *estable* es lo menos *seguro;* pero el que haya climas en donde no aparece el astro del día, no es un argumento en abono de las tinieblas.

Nosotros no querríamos ser *estables*, no siendo *seguros;* y querríamos ser *seguros*, aunque no fuéramos *estables.*

Establear. Activo. Amansar, domesticar alguna res, sacándola de entre el ganado y acostumbrándola al establo.

Etimología. *Establo.*

Establecedor, ra. Masculino y femenino. El que establece alguna cosa.

Etimología. *Establecer:* italiano, *stabilitore;* catalán, *establidor.*

Establecer. Activo. Fundar, instituir, hacer de nuevo; como establecer una monarquía, una orden, etc. ‖ Ordenar, mandar, decretar. ‖ Recíproco. Avecindarse ó fijar su residencia en alguna parte.

Etimología. *Estar:* griego, στατίζω (*statizō*), establecer; latín, *stăbĭlīre;* italiano, *stabilire;* francés del siglo xi, *establir;* moderno, *établir;* provenzal, *establir, stablir;* catalán, *establir.*

Sinonimia. *Establecer, entablar, organizar, emprender. Establecer* equivale á instituir.

Entablar, á plantear.

Organizar, á constituir ó regimentar.

Emprender, á acometer.

Se *establece* un plan.
Se *entabla* un negocio.
Se *organiza* un pueblo.
Se *emprende* una marcha.

Para *establecer*, se necesita mucha meditación.

Para *entablar*, mucho cálculo.

Para *organizar*, mucha experiencia, mucha sabiduría, mucho tesón; y al mismo tiempo, mucha tolerancia.

Para *emprender*, mucha fe, mucho celo y mucha diligencia.

Establezco mi casa.
Entablo mi modo de vivir.
Organizo mi hacienda.
Emprendo la labranza.
El que *establece*, fija.
El que *entabla*, prueba.
El que *organiza*, regimenta.
El que *emprende*, gestiona.

Establecerse. Constituirse.

Establecido, da. Participio pasivo de establecer y establecerse.

Etimología. *Establecer:* latín, *stăbĭlītus;* italiano, *stabilito;* francés, *établi;* provenzal, *establit;* catalán, *establert, a; establit, da.*

Estableciente. Participio activo de establecer. El que establece.

Establecimiento. Masculino. Ley, ordenanza, estatuto. ‖ Fundación, institución ó erección; como la de un colegio, universidad, etc. Se toma también por la cosa fundada ó establecida. ‖ La colocación ó suerte estable de alguna persona y el lugar donde se sitúa con ánimo de permanecer para ejercer su profesión ó industria. ‖ de las mareas. *Marina.* La hora en que sucede la pleamar, el día de la conjunción ú oposición de la luna respecto de cada paraje.

Etimología. *Establecer:* provenzal y catalán, *establiment;* francés del siglo xii, *establisement;* moderno, *établissement;* italiano, *stabilimento.*

Establemente. Adverbio de modo. Con estabilidad.

Etimología. *Estable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *establement;* francés, *stablement;* italiano, *stabilmente;* latín, *stăbĭlĭter.* (Vitrubio.)

Establera. Femenino anticuado. Prostituta.

Etimología. *Establo.*

Establería. Femenino anticuado. Establo ó caballeriza.

Establerizo. Masculino anticuado. Establero.

Establero. Masculino. El que cuida del establo.

Etimología. *Establo:* latín, *stăbŭlārius*, ventero; italiano, *stabulario*, mozo de cuadra; catalán antiguo, *establerís;* moderno, *establer.*

Establia. Femenino anticuado. Establo.

Establicido, da. Adjetivo anticuado. Establecido.

Establidat. Femenino anticuado. Estabilidad, firmeza.

Etimología. Lemosín *establitat.*

Establillo. Masculino diminutivo de establo.

Etimología. *Establo*: catalán, *estableta.*

Establimiento. Masculino anticuado. Establecimiento.

Etimología. *Establecimiento.* — «Non solamente la otorgó é mostró con ordenanzas é *establimientos*, mas con una humilde é devota observación.» (*Espejo de la vida humana, libro 2.°, capítulo 10.*)

Establir. Activo anticuado. Establecer, constituir, crear ó nombrar.

Establo. Masculino. Lugar cubierto en que se encierra el ganado para su descanso y alimento.

Etimología. *Estar:* latín, *stăbŭlum*, morada fija; provenzal y catalán, *estable;* Berry, *étaule, étoule;* picardo, *etale, etave, etaule;* walón, *stâf;* francés del siglo xii, *estable;* moderno, *étable;* italiano antiguo, *stabulo.*

Estabria. Femenino. Establo.

Estaca. Femenino. Palo redondo sin pulir, de diferentes tamaños, con punta en un extremo, para fijarlo en tierra, pared ú otra parte. ‖ La rama ó palo verde sin raíces que se planta para que se haga árbol. ‖ Clavo de hierro de más de un pie de largo, que sirve para clavar vigas y maderos. ‖

Germanía. Daga. ‖ A estaca ó á la estaca. Modo adverbial. Con sujeción, sin poder separarse de un lugar. ‖ El cuerdo no ata el saber á estaca. Refrán que enseña que el hombre sabio y prudente no se deja llevar á ciegas de la opinión ajena. ‖ Estar á la estaca. Frase familiar. Estar reducido á escasas facultades, á cortos medios ó á poca libertad.

Etimología. 1. Griego στύφος *(styphos)*, tronco; στύπη *(stypē)*, corteza: latín, *stīpes*, palo hincado en tierra, rama gruesa de árbol, el árbol mismo; *stīpa*, paja apretada; *stipāre*, apretar. *(Anónimo.)*

5. Es lástima seguramente que una etimología tan erudita no sea verdadera; pero no lo es, según lo demuestra la siguiente derivación.

Derivación.—Antiguo alto alemán *staca:* alemán, *Stechen*, pequeño trozo de madera; flamenco, *stake, stikke;* inglés, *stake*, bastón; italiano, *stecca, stecco;* francés antiguo, *estache, estaque, estecade;* moderno, *estacade (estacada);* catalán, *estaca;* bajo latín, *staqua*, forma intermedia.

Estacada. Femenino. *Fortificación.* Hilera de estacas que se clavan en tierra perpendicularmente á tres dedos de distancia una de otra, aseguradas con listones horizontales. Se colocan sobre la banqueta del camino cubierto, en los atrincheramientos ó en otros sitios. ‖ Cualquiera obra hecha de estacas clavadas en la tierra para reparo ó defensa, ó para atajar algún paso. ‖ El palenque ó campo de batalla. ‖ El lugar señalado para algún desafío. ‖ Provincial Andalucía. El olivar nuevo ó plantío de estacas. ‖ Dejar en la estacada. Frase metafórica. Abandonar á otro, dejándole comprometido en algún peligro ó mal negocio. ‖ Quedar en la estacada. Frase metafórica. Ser vencido en alguna disputa ó perderse en alguna empresa. ‖ Quedar ó quedarse en la estacada. Frase. Morir, perecer en el campo de batalla, en el desafío, etcétera. ‖ Frase. Salir mal de alguna empresa y sin esperanza de remedio.

Etimología. *Estaca:* catalán, *estacada, estacament;* italiano, *steccata.*

Estacado, da. Participio pasivo de estacar.

Etimología. *Estacar:* catalán, *estacat, da;* italiano, *steccato.*

Estacar. Activo. Fijar en la tierra una estaca y atar á ella una bestia. ‖ Señalar alguno para sí, con arreglo á la ley, cierto terreno en las minas, haciendo la separación por medio de estacas. ‖ Recíproco metafórico anticuado. Quedarse yerto y tieso á manera de estaca.

Etimología. *Estaca:* italiano, *steccare;* catalán, *estacar.*

Estacazo. Masculino. El golpe dado con estaca ó garrote.

Estacio (P. Papinio). Masculino. Célebre poeta latino, épico y lírico, que nació en Nápoles el año 61 de Jesucristo, y murió el 96, según unos, ó el 100, según otros. Enseñó en Roma la retórica y la poética, y tuvo por discípulo á Domiciano, que, andando el tiempo, le colmó de beneficios; lo cual excusa, en cierto modo, sus bajas adulaciones para con aquel príncipe. Este insigne escritor nos ha dejado la *Tebaida*, poema épico en doce libros y la *Aquileida*, en dos, y cinco libros de silvas. El estilo de estas últimas es más puro aún, más castizo, más natural, elegante y ameno que el de los otros poemas; pero, aunque los sabios de todos los países hacen justicia á este escritor, teniéndole en mucha estima, todavía está muy lejos de igualarse á Virgilio, ni á otros grandes poetas del siglo de Augusto. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Stātius.*

Estación. Femenino. El estado actual de alguna cosa. ‖ Cada una de las cuatro partes ó tiempos en que se divide el año, que son invierno, primavera, verano y otoño. ‖ Tiempo, temporada; y así se dice: en la estación presente. ‖ La visita que se hace por devoción á las iglesias ó altares, deteniéndose allí algún tiempo á orar delante del Santísimo Sacramento, principalmente en los días de jueves y viernes santo. ‖ Cierto número de padrenuestros y avemarías que se rezan visitando al Santísimo Sacramento. ‖ *Astronomía.* La falta aparente de movimiento de los planetas. ‖ Cada uno de los puntos en que se opera en el levantamiento de un plano ó nivelación de un terreno. ‖ Metáfora. Partida de gente apostada. ‖. Anticuado. El sitio ó tienda pública donde se ponían los libros para venderlos ó copiarlos, ó estudiar en ellos. ‖ En los ferrocarriles, el sitio donde habitualmente hacen parada los trenes y se admiten viajeros ó mercancías. ‖ Andar estaciones. Frase. Visitar iglesias y rezar las oraciones prevenidas para ganar indulgencias. ‖ Andar las estaciones. Frase familiar y metafórica. Dar los pasos convenientes y hacer las diligencias que conducen á los negocios que uno tiene á su cargo. ‖ Vestir con la estación. Vestir según requiere la temperatura de la estación del año en que uno se encuentra.

Etimología. 1. *Estar:* latín, *stătio*, la acción de estar en pie; y extensivamente, mansión, vivienda; forma sustantiva abstracta de *stātus*, estado; catalán, *estació;* provenzal, *estatio, istacio, statio;* francés del siglo xii, *statiun;* moderno, *station;* italiano, *stazione.*

2. El latín *stătio* corresponde al sanscrito *sthânan;* godo, *stads;* alemán, *Stätte, Stand;* inglés, *stead;* ruso, *stat.*

Estacional. Adjetivo. Lo que es propio y peculiar de cualquiera de las estaciones del año; y así se dice: calenturas estacionales. ‖ *Astronomía.* Estacionario.

Etimología. *Estacionario:* latín, *stătiōnālis;* francés, *stationnale;* catalán, *estacional.*

Estacionario, ria. *Astronomía.* Adjetivo que se aplica al planeta que en cierto tiempo parece se mantiene en un lugar del zodíaco sin movimiento perceptible. ‖ Metafórico familiar. La persona aferrada en sus ideas y costumbres, y enemiga de toda novedad. ‖ Masculino anticuado. El librero que tenía puesto ó tienda de libros para venderlos ó dejarlos copiar ó para estudiar en ellos. En los estatutos de la universidad de Salamanca se llama así el que los da en la biblioteca.

Etimología. *Estación:* latín, *stătiōnārius;* italiano, *stazionario;* francés, *stationnaire;* catalán, *estacionari, a.*

Estacionarse. Recíproco. Fijarse tenazmente en una opinión ó doctrina.

Etimología. *Estación:* francés, *stationner;* catalán, *estacionar, estacionarse.*

Estacionero, ra. Adjetivo. El que anda con frecuencia las estaciones. ‖ Masculino anticuado. Librero.

Etimología. *Estación:* catalán, *estacioner, a.*

Estacón. Masculino aumentativo de estaca.

Etimología. *Estaca:* catalán, *estacassa.*

Estacte. Femenino. Licor oloroso, sacado de la mirra fresca, molida y bañada en agua.

Etimología. Griego στακτή *(staktē):* latín, *stacta* y *stacte;* francés, *stacten.*

Estacha. Masculino. La cuerda ó cable atado al arpón que se clava á las ballenas para matarlas; y así, dar estacha, es largar cuerda para que la ballena se vaya desangrando y se muera.

Etimología. Antiguo francés *estache.*

Estada. Femenino. Mansión, detención, demora que se hace en algún lugar ó paraje.

Etimología. *Estado:* catalán, *estada.*

Estadal. Masculino. Medida cuadrada de tierra que tiene tres varas y dos tercias ú once piés de lado; en algunas provincias varía según la costumbre. ‖ Cinta bendita en algún santuario, que se suele poner al cuello. ‖ Provincial Andalucía. La hilada de cerilla, que suele tener de largo un estado de hombre; llámase comunmente así, aunque tenga más ó menos de longitud. ‖ Anticuado. Cirio ó hacha de cera.

Etimología. *Estadío:* catalán, *estadal.*

Estadero. Masculino anticuado. El sujeto nombrado por el rey para demarcar las tierras de repartimiento. ‖ Anticuado. Bodegonero.

Etimología. *Estadal.*

Estadia. Femenino. *Comercio.* Cada uno de los días que transcurren después del plazo estipulado para la carga ó descarga de un buque mercante, por los cuales se ha de pagar al capitán un tanto por indemnización. Úsase más generalmente en plural. ‖ Por extensión se suele dar este nombre á la misma indemnización.

Etimología. *Estada.*

Estadio. Masculino. *Antigüedades.*

griegas. Lugar público, de ciento veinticinco pasos geométricos, que servía para ejercitar los caballos en la carrera; también sirvió en lo antiguo para ejercitarse los hombres en la carrera y en la lucha. ‖ La distancia ó longitud de ciento veinticinco pasos geométricos, que viene á ser la octava parte de una milla, que se regula por mil pasos. ‖ Metáfora. PALESTRA.

ETIMOLOGÍA. *Espacio:* latín, *stădĭum;* italiano, *stadeo;* francés, *stade;* catalán, *estadi*.

Estadista. Masculino. *Administración*. Descriptor de la población y riqueza de un pueblo, provincia ó nación. ‖ El hombre versado y práctico en negocios de Estado, y el instruído en materias de política.

ETIMOLOGÍA. *Estado:* italiano, *statista;* francés, *statisticien;* catalán, *estadista*.

Estadística. Femenino. Censo de la población y de los productos naturales é industriales de una nación ó provincia. ‖ El estudio de los hechos morales y físicos del mundo, y su conjunto expresado en guarismos y presentado en cuadros ó tablas, como materia de comparación y deducción.

ETIMOLOGÍA. *Estadista:* italiano, *statistica;* francés, *statistique;* catalán, *estadística*.

Reseña.—Achenwal creó y dió nombre á la ESTADÍSTICA, á mediados del siglo XVIII.

Estadisticamente. Adverbio de modo. Con arreglo á estadística.

ETIMOLOGÍA. *Estadística* y el sufijo adverbial *mente*.

Estadístico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la estadística.

ETIMOLOGÍA. *Estadística:* italiano, *statistico*.

Estadizo, za. Adjetivo. Lo que está mucho tiempo en un lugar sin moverse ni orearse, y, por tanto, se altera y corrompe.

ETIMOLOGÍA. *Estar*.

Estado. Masculino. El ser actual y circunstancias en que alguna cosa se halla ó considera. ‖ El orden, clase, jerarquía y calidad de las personas que componen un reino, una república ó un pueblo, como el eclesiástico, el de nobles, el de plebeyos, etcétera. ‖ La clase ó condición de cada uno, conforme á la cual debe arreglar su género de vida, como el ESTADO de soltero, el de casado, el de eclesiástico, etc. ‖ El cuerpo político de una nación. ‖ El país ó dominio de algún príncipe ó señor de vasallos. ‖ La disposición y circunstancias variables en que alguna cosa se halla, y así se dice: el pleito, el negocio, la pretensión está en buen ó mal ESTADO. ‖ Medida tomada de la estatura regular de un hombre, de la cual se suele usar para medir las alturas ó profundidades. ‖ *Esgrima*. La disposición y figura en que queda el cuerpo después de haber herido, reparado ó desviado la espada del contrario. ‖ El resumen por partidas generales que resulta de las relaciones hechas por menor, que ordinariamente se figura en una hoja de papel, como un ESTADO de las rentas del vecindario, del ejército, etc. ‖ La manutención que acostumbra dar el Rey en ciertos lugares y ocasiones á su comitiva, y el sitio en que se la sirve. ‖ Anticuado. Séquito, corte, acompañamiento. ‖ CELESTE. *Astrología*. El que compete al planeta, según el signo en que se halla, y sus aspectos y configuraciones. ‖ COMÚN. Estado general. ‖ DE LA INOCENCIA. Aquel en que Dios crió á nuestros primeros padres en la gracia y justicia original. ‖ GENERAL. ESTADO LLANO. ‖ HONESTO. El estado de soltera. ‖ LLANO. El común de los vecinos de que se compone algún pueblo, á excepción de los nobles. ‖ MINISTERIO DE ESTADO. El que entiende en todo lo concerniente á negocios ó relaciones con otras potencias. ‖ MAYOR. *Milicia*. Cuerpo de oficiales encargado en los ejércitos de distribuir las órdenes, vigilar su observancia, y procurar que nada falte para su exacta y puntual ejecución. Pertenecen al ESTADO MAYOR el capitán general, los demás generales, los jefes de todos los ramos y cuantos oficiales se emplean en él. ‖ MAYOR GENERAL. La reunión de los jefes de todos los ramos de un ejército, y el punto central de las grandes operaciones militares y administrativas, en el que, con presencia de las órdenes del Gobierno y del capitán general, todo se arregla y activa. ‖ MAYOR DE UNA DIVISIÓN. Los generales y jefes de todas las armas que la componen, y el punto central donde deben determinarse y vigilarse todas las operaciones de la misma, según las órdenes comunicadas por el estado mayor general y el general comandante de ella. ‖ MAYOR DE UNA PLAZA. El general ó gobernador que la manda, el teniente de rey, sargento mayor, ayudantes y demás individuos agregados á él. ‖ NOBLE. El orden ó clases de los nobles en la república. ‖ DEL REINO. Cualquiera de las clases ó brazos de él, que solían tener voto en Cortes. ‖ CAER DE SU ESTADO. Frase metafórica. Perder alguna parte del valimiento y conveniencia que tenía. ‖ CAER DE SU ESTADO ALGUNO. Frase metafórica y familiar. Caer en tierra sin impulso ajeno. ‖ CAUSAR ESTADO. Frase. Ser definitiva una sentencia, resolución, etc. ‖ DAR ESTADO. Frase. Colocar el padre de familias ó el que hace sus veces á los hijos en el estado eclesiástico ó en el de matrimonio. ‖ ESTAR UNA COSA EN EL ESTADO DE LA INOCENCIA. Frase metafórica y familiar. No haberse adelantado nada en un negocio, hallarse en el mismo ser y estado que al principio. ‖ HACER ESTADO. Frase anticuada. Dar el Rey de comer en mesa común y de balde, ó hacer los gastos en el tiempo que duraba la jornada en alguno de los sitios reales, á los que eran llamados á ella. ‖ MUDAR Ó TOMAR ESTADO. Frase. Pasar de un estado á otro; como de secular á eclesiástico, de soltero á casado, etc. ‖ NO ESTAR Ó NO VENIR EN ESTADO UN PLEITO. Frase forense. Faltarle algunos requisitos necesarios para dar la providencia que se solicita. ‖ PONER Á UNO EN ESTADO. Frase. DARLE ESTADO. ‖ SIETE ESTADOS DEBAJO DE TIERRA. Expresión metafórica de que se usa para denotar que alguna cosa está muy oculta ó escondida. Con los verbos *meter*, *sepultar*, etc., es una frase exagerativa, con que se intenta amedrentar á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Estar:* sanscrito, *sthitis;* griego στατός *(statós);* latín, *stătus*, *statūs*, reposo, situación, postura, condición, cualidad, salud, sistema, clima; forma sustantiva abstracta de *stātus*, participio pasivo de *stāre*, estar; catalán, *estat;* provenzal, *estat*, *stat;* francés del siglo XVI, *estat;* moderno, *état;* burguiñón, *étay;* italiano, *stato*.

Sentido etimológico.—El significado de sistema es muy frecuente en el latín clásico: STATUS *mundi*, *cœli*, *aeris*, «sistema del mundo, del cielo, del aire.»

SINONIMIA. *Estado, condición*. El *estado* es nuestra situación en la familia, en la sociedad, en el mundo público.

La *condición* lleva la idea de estirpe, de origen, de alcurnia.

El *estado* nos hace respetables.

La *condición* nos hace distinguidos.

Hombre de *Estado* quiere decir hombre de gobierno.

Hombre de *condición* quiere decir hombre bien nacido, de buena cuna.

De *estado*, casado.

De *condición*, plebeyo.

De aquí se deduce que hay muchos hombres de *condición* que no tienen *estado;* así como hay muchos hombres de *estado* sin *condición*.

Hoy no se busca tanto la *condición* como el *estado*. Cerca de seis siglos vienen trabajando en preparar estas ideas.

«¡Que se presente armado mi enemigo!» dijo una vez la *condición*.

Y respondió el *estado:* «Tu enemigo no puede presentarse con armas: es la historia.»

Estadojo ó estadoño. Masculino. Provincial Asturias. ESTACA, especialmente la que se hinca en los carros para detener la carga.

ETIMOLOGÍA. *Estar*.

Estadoño. Masculino. ESTADOJO.

Estafa. Femenino. La acción y efecto de estafar. ‖ *Germanía*. Lo que el ladrón da al rufián.

ETIMOLOGÍA. Italiano *staffa*, del latín posterior *stăpes;* de *stāre*, estar, y *pes*, pie: catalán, *estafa*.—«Del latín *stapes*, *stapedum* (compuesto de *stāre* y *pes)* formó el italiano *staffa*, estribo, y de *staffa* formó *staffare* y *staffeggiare*, perder el estribo, salirse el pie del estribo. De su significación recta en italiano pasó *estafa* á significar metafóricamente, en castellano, engaño, petardo, pillada; y *estafar* equivalió á engañar, pegar un petardo, dejar á uno como colgados los piés del estribo.» (MONLAU.)

Estafado, da. Participio pasivo de estafar.

Etimología. *Estafar:* catalán, *estafat, da.*

Estafador, ra. Masculino y femenino. La persona que estafa. ‖ *Germanía.* El rufián que estafa ó quita algo al ladrón.

Etimología. *Estafar:* catalán, *estafador, a.*

Estafar. Activo. Pedir ó sacar dinero ó cosas de valor con artificios y engaños, y con ánimo de no pagar.

Etimología. *Estafa:* catalán, *estafar.*

Estafermo. Masculino. Figura de un hombre armado, con un escudo en la mano izquierda, y en la derecha una correa con unas bolas pendientes, ó unos saquillos de arena, la cual está en un mástil, de manera que se vuelve al rededor. Colócase en una carrera, y corriendo los jugadores é hiriendo con una lancilla en el escudo, se vuelve la figura y les da con los saquillos ó bolas en las espaldas si no lo hacen con destreza. ‖ Metáfora. La persona que se queda parada y como embobada y sin acción.

Etimología. Italiano *sta* y *fermo,* quieto, firme: *stafermo;* catalán, *estaferm.*

Estafero. Masculino anticuado. Criado de á pie ó mozo de espuelas.

Etimología. Italiano *staffa,* estribo. —«Y al derredor van los *estaferos,* uno de los cuales va pegado con el estribo derecho del Rey.» (Luis del Mármol, *Descripción de Africa, libro 4.°, capítulo 22.)*

Estafeta. Femenino. El correo ordinario que va á caballo de un lugar á otro. ‖ La casa ú oficio del correo donde se entregan las cartas que se envían, y se recogen las que vienen de otros pueblos ó reinos. ‖ Llámase así en Madrid la casa donde se reciben cartas para llevarlas al correo general.

Etimología. 1. Alemán antiguo *staph, tapho,* paso; alemán moderno, *Staffel,* grada. (Littré.)

2. Italiano *staffa,* estribo; *staffeta,* estribillo. (Monlau.)

3. La etimología de Monlau es evidente.

Derivación.—Latín posterior, *stăpes;* italiano, *staffa, staffeta,* estribo pequeño; y extensivamente, correo, porque el correo iba á caballo; francés, *estaffete;* catalán, *estafeta.*

Estafetero. Masculino. El que cuida la estafeta, y recoge y distribuye las cartas del correo.

Estafetífero, ra. Adjetivo. Lo que lleva cartas.

Etimología. *Estafeta* y *ferre,* llevar: italiano, *staffiere.*

Estafetil. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la estafeta.

Estafilino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la campanilla en el cuerpo humano.

Etimología. Griego σταφυλη *(staphylē),* grano de uva, campanilla, por semejanza de forma: francés, *staphylin.* (Littré.)

Estafiloma. Masculino. *Cirugía.* Tumor que se forma en el ojo.

Etimología. *Estafilino:* griego σταφύλωμα *(staphylōma);* francés, *staphylôme.* (Littré.)

Estafiloplastia. Femenino. *Cirugía.* Operación que tiene por objeto adaptar á las pérdidas de substancia del velo del paladar un fragmento tallado sobre la bóveda palatina.

Etimología. Griego *staphylē,* campanilla, y *plássein,* formar: francés, *staphyloplastie.* (Littré.)

Estafilorrafia. Femenino. *Cirugía.* Sutura del velo del paladar.

Etimología. Griego *staphylē,* campanilla, epiglasis, y *rhăphein* (ῥάφειν), coser: francés, *staphylorrhaphie.*

Estafilotomía. Femenino. *Cirugía.* Escisión de la úbula.

Etimología. Griego *staphylē,* grano de uva, y *tómē,* sección, corte.

Estafilótomo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento que sirve para ejecutar la estafilotomía.

Estafisagra. Femenino. *Botánica.* Planta. Hierba piojenta.

Etimología. Griego σταφὶς ἀγρία *(staphis agria);* de *staphis,* racimo de uva, y ἄγριος *(ágrios),* silvestre: latín, *stăphis agrĭa;* francés, *staphisagre.*—La forma etimológica es *estafisagria,* puesto que el sufijo *agra* significa invasión.

Estagnación. Femenino. Estancamiento.

Etimología. Latín *stagnāre:* francés, *stagnacion.*

Estagnal. Adjetivo. Que vive en los cenagales.

Etimología. *Estagnación.*

Estagnante. Adjetivo. Que forma balsa ó estanque.

Etimología. Latín *stagnāns, stagnāntis;* participio de presente de *stagnāre,* estancar.

Estagnícola. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive en los estanques.

Etimología. Latín *stagnum,* estanque, y *colĕre,* habitar: francés, *stagnicole.*

Estaja. Femenino. Medida de capacidad usada en Cerdeña, equivalente á unos cuarenta cuartillos.

Estajador. Masculino. Martillo de dos brazos que sirve para disminuir el grueso de un hierro.

Etimología. *Estajar.*

Estajar. Activo. Disminuir el grueso de un hierro.

Etimología. Prefijo *es,* por *ex,* fuera, y *tajar.*

Estajero ó estajista. Masculino. Destajero.

Estajo. Masculino anticuado. Atajo. ‖ Destajo.

Etimología. *Estajar.*

Estala. Femenino. Escala, en la acepción de puerto de mar. ‖ Anticuado. Establo ó caballeriza.

Etimología. *Establo.* Hemos añadido la acepción antigua, ya porque el *Diccionario de Autoridades* trae esa acepción, ya también porque es muy frecuente en nuestros clásicos.

«Su yelmo enlaza, saca de la *estala*
Su caballo, y le ensilla y le regala.»

(Quevedo, *Poema del Orlando, canto 2.°)*

Estalación. Femenino. Clase que distingue y diferencia unos de otros á los individuos de alguna comunidad ó cuerpo. Usase de esta voz con especialidad en las iglesias catedrales, cuyas comunidades se componen de dignidades, canónigos, racioneros, y cada clase de éstos se llama estalación.

Etimología. Griego στέλλειν *(stéllein),* poner en serie: alemán, *stellen,* colocar, disponer; francés del siglo xiii, *estaler;* moderno, *étaler,* exponer las mercancías con orden para venderlas; *étalage,* exposición de mercancías; *étalagiste,* el que expone sus géneros; *étalement,* la acción de exponer; italiano, *stallare,* forma verbal de *stallo,* estalo.

1. La *estalación* no es otra cosa que el orden en que cada uno ocupa su *estado;* es decir, su puesto, su serie.

2. A esta misma derivación corresponde el francés *stalle,* sillas de madera cuyo fondo se sube y se baja, de que se usa en las iglesias al rededor del coro.

Estalactífero, ra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que tiene estalactitas.

Etimología. *Estalactita* y el latín *ferre,* llevar.

Estalactita. Femenino. *Historia natural.* Cada uno de los conos ó racimos de substancia mineral que por la infiltración y evaporación de las aguas que la contienen, quedan colgados del techo de las cuevas ó cavernas.

Etimología. Griego σταλάζειν *(stalázein),* disgustar; σταλακτός *(stalaktós),* amargo, aludiendo á que las filtraciones suelen venir del agua del mar: francés, *stalactite.*

Estalactítico, ca. Adjetivo. Concerniente á la estalactita.

Etimología. *Estalactita:* francés, *stalactitique.*

Estalagmita. Femenino. *Historia natural.* La estalactita que se forma en el suelo.

Etimología. *Estalactita:* griego, στάλαγμα *(stálagma);* francés, *stalagmite.*

Estalagmítico, ca. Adjetivo. Concerniente ó semejante á la estalagmita.

Etimología. *Estalagmita:* francés, *stalagmitique.*

Estalaje. Masculino anticuado. Estancia, sitio, paraje.

Etimología. *Estalación.*

Estalianismo. Masculino. Doctrina de los estalianos.

Etimología. *Estaliano:* bajo latín, *stahlianismus;* francés, *stahlianisme;* catalán, *estalianisme.*

Estaliano. Masculino. *Historia de la Medicina.* Partidario de la doctrina que, considerando el cuerpo como una masa inerte, enseña que todo fenómeno de la vida, así como toda enfermedad, está bajo la influencia y la dirección del espíritu.

Etimología. *Stahl,* médico alemán del siglo pasado: bajo latín, *stahlianus;* francés, *stahlien;* catalán, *estalià.*

Estalo. Masculino anticuado. El asiento en el coro.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *stal*, paraje cerrado, lugar cubierto, habitación: holandés, *stael;* inglés, *stall;* bajo latín, *stallum*, forma intermedia; italiano, *stallo;* francés del siglo XI, *estal;* moderno, *étal;* provenzal, *estal, estau;* burguiñón, *etau;* walón, *sta;* portugués, *stão*.

Estallar. Neutro. Henderse ó abrirse de golpe alguna cosa, dando un chasquido. ‖ Metáfora. Reventar de cólera, rabia, vanidad, soberbia ú otra pasión.

ETIMOLOGÍA. Griego στρίζω *(strízō)*, rechinar; latín, *stridēre*, producir un ruido desapacible; antiguo alto alemán, *skleizân;* alemán, *schleissen, schleizen;* francés del siglo XVI, *esclater;* moderno, *éclater;* provenzal, *esclatar;* walón, *sklaté;* italiano, *schiantare;* siciliano, *scattari*. El fondo de todos los vocablos de esta serie es la armonía imitativa.

Estallido. Masculino. El sonido que hace alguna cosa al tiempo de henderse ó abrirse de golpe. ‖ DAR UN ESTALLIDO. Frase. Causar ruido extraordinario, que regularmente se aplica á las cosas que se rompen con estrépito. ‖ ESTAR PARA DAR UN ESTALLIDO. Frase con que se explica que se teme y espera suceda algún gravísimo daño.

Estallo. Masculino anticuado. ESTALLIDO.

Estambrado. Masculino. Provincial Mancha. Especie de tejido de estambre.

Estambrar. Activo anticuado. Torcer la lana y hacerla estambre. ‖ Anticuado. Tramar ó entretejer.

Estambre. Ambiguo. La parte del vellón de lana que se compone de hebras largas. ‖ El hilo formado de las hebras largas del vellón de lana. ‖ *Botánica*. Cada uno de los filamentos ó hebras que suelen ocupar el medio ó centro de la flor; como en la azucena, azafrán, etc. ‖ URDIMBRE. ‖ DE LA VIDA. Metáfora. El curso mismo del vivir, la misma vida y el ser vital del hombre.

ETIMOLOGÍA. Griego στήμων *(stēmōn)*, hilo; de στάω *(stáō)*, yo estoy de pie, porque estaban de pie para hilar: latín, *stāmen*, el hilo de la rueca; italiano, *stame;* francés, *estame;* provenzal y catalán, *estam*.

Estambreña. Femenino anticuado. ESTAMEÑA.

Estambroso, sa. Adjetivo. *Botánica*. Lleno de estambre, hablando de plantas.

Estame. Masculino anticuado. Estabilidad, constancia.

ETIMOLOGÍA. *Estar*.

Estamenara. Femenino. *Marina*. Cada uno de los maderos que forman la armazón del bajel hasta la cinta, compuesta de cuatro piezas ó ligazones en figura circular, que hacen la unión ó junta con los planes, formando lo más ancho de la nave.

Estamento. Masculino. En la corona de Aragón se llamaba así cada uno de los estados que concurrían á las Cortes; y eran el eclesiástico, el de la nobleza, el de los caballeros y el de las universidades. ‖ Cada uno de los dos cuerpos colegisladores establecidos por el Estatuto Real, que eran el de los próceres y el de los procuradores del reino.

ETIMOLOGÍA. *Estar:* catalán, *estament*.

Estameña. Femenino. Especie de tejido de lana, sencillo y ordinario. Díjose así por ser la urdimbre y trama de estambre.

ETIMOLOGÍA. *Estambre:* latín, *stāmen*, hebra, hilaza, lino, tela de araña, cuerda de un instrumento, veta de los árboles, plantas, flores, y finalmente, la duración ó estambre de la vida; *stāmĭnārĭa*, la hilandera; *stāmĭnĕus*, lo perteneciente al estambre; *stāmĭna*, hilos; italiano, *stamigna;* francés antiguo, *estamine;* moderno, *étamine;* provenzal, *estamenha;* catalán, *estamenya;* walón, *sitameinn*.

Estameñete. Masculino. Cierto tejido, especie de estameña.

ETIMOLOGÍA. *Estameña:* francés, *estamet, estamette*.

Estamiento. Masculino anticuado. El estado en que uno se halla y permanece.

Estaminal. Adjetivo. *Botánica*. Referente á los estambres de las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Estambre:* francés, *staminal*.

Estaminario, ria. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las flores en que los estambres se han transformado en pétalos.

ETIMOLOGÍA. *Estamíneo:* francés, *staminaire*.

Estamíneo, nea. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene estambres.

ETIMOLOGÍA. *Estambre:* latín, *stāmĭnĕus*, estambrado: francés, *stamineux*.

Estaminiforo, ra. Adjetivo. *Botánica*. Calificación de una flor cuyos órganos han tomado la forma de estambres.

ETIMOLOGÍA. *Estambre* y el griego *phorós*, que lleva ó produce.

Estaminodo. Masculino. *Botánica*. Apéndice del ginostemo de las plantas orquídeas.

ETIMOLOGÍA. *Estamíneo:* francés, *staminode*.

Estamínula. Femenino. *Botánica*. Estambre rudimentario.

ETIMOLOGÍA. *Estambre:* latín técnico, *stāmĭnŭla*, diminutivo.

Estampa. Femenino. Cualquiera efigie ó figura trasladada al papel ú otra materia, por medio del tórculo ó prensa, de la lámina de bronce, plomo ó madera en que está grabada, ó de la piedra litográfica en que está dibujada. ‖ La figura total de alguna persona ó animal. ‖ HUELLA. ‖ Metáfora. BUENA ESTAMPA. BUENA FIGURA. Dícese ordinariamente de los caballos ó mulas, y algunas veces del hombre de buen talle y estatura. ‖ DAR Á LA ESTAMPA. Frase. Publicar, imprimir alguna obra. ‖ ¡MALDITA SEA SU ESTAMPA! Conjuro. ‖ NO LO QUIERO NI EN ESTAMPA. Modismo familiar para dar á entender la repugnancia que alguno nos inspira.

ETIMOLOGÍA. *Estampar:* italiano, *stampa;* francés, *estampe;* catalán, *estampa*.—«Se suele tomar por acción ejemplar, hecho, vida y modo que poder seguir é imitar para el acierto y gobierno de uno.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

> «Ya tienes, Antonio, grande,
> en tantos primeros reyes,
> sagrado ejemplar que imites
> y *estampa* augusta que huelles.»

(ANASTASIO PANTALEÓN, *Sus obras, romance 6.º)*—«*Ducados de la* ESTAMPA. *Término de la Dataría romana*. Es cierta especie de *ducados de oro*, moneda con que se despachan y costean las Bulas que se expiden por la Dataría.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Estampable. Adjetivo. Que puede estamparse.

ETIMOLOGÍA. *Estampar:* italiano, *stampabile*.

Estampación. Femenino. Acción ó efecto de estampar.

ETIMOLOGÍA. *Estampar:* francés, *estampage*.

Estampado, da. Adjetivo. Se aplica á varios tejidos en que se forman y estampan á fuego ó en frío, con colores ó sin ellos, diferentes labores ó dibujos. ‖ Masculino. El acto y efecto de estampar. Así decimos: no me gusta el ESTAMPADO de esta lámina.

ETIMOLOGÍA. *Estampar:* catalán, *estampat, da;* francés, *estampé;* italiano, *stampato*.

Estampador. Masculino. El que estampa. ‖ Anticuado. IMPRESOR.

ETIMOLOGÍA. *Estampar:* francés, *estampeur;* italiano, *stampatore*.

Estampar. Activo. Imprimir, sacar en estampa alguna cosa; como las letras, la efigie ó imagen contenidas en un molde. ‖ Señalar ó imprimir alguna cosa en otra, como el pie en la arena.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *stamfôn*, golpear con el pie: italiano, *stampare;* francés, *estamper;* portugués, *estampar;* provenzal, *estampir;* normando, *estamper;* catalán, *estampar*.

Estampería. Femenino. La oficina en que se estampan las láminas ó se venden las estampas.

ETIMOLOGÍA. *Estampa:* italiano, *stamperia*, imprenta; catalán, *estampería*.

Estampero. Masculino. El que hace ó vende estampas.

ETIMOLOGÍA. *Estampa:* catalán, *estamper*, estampero é impresor.

Estampía. Femenino. Úsase tan sólo en la frase PARTIR, SALIR, EMBESTIR DE ESTAMPÍA, y significa hacerlo de repente, sin preparación ni anuncio alguno.

ETIMOLOGÍA. *Estampida*.

Estampida. Femenino. ESTAMPIDO. ‖ DAR ESTAMPIDA. Frase metafórica. DAR ESTALLIDO.

Estampido. Masculino. El sonido grande que hace en el aire el disparo de una pieza de artillería, arcabuz ú

otra cosa. ‖ DAR UN ESTAMPIDO. DAR UN ESTALLIDO.

ETIMOLOGÍA. *Estampa.*

Estampilla. Femenino diminutivo de estampa. ‖ El molde hecho de algún metal, en que están formadas de relieve las letras y rúbrica que componen la firma de alguno, con tal puntualidad, que estampando con él en el papel, salga parecida á la propia de la persona cuya es. Usase principalmente para las firmas del rey en los despachos, y también para las de otros superiores ó personas públicas, ó para las de algunos que, teniendo dependencias, carecen de vista ó de pulso para firmar con la mano.

ETIMOLOGÍA. *Estampa:* francés, *estampille;* italiano, *stampella;* catalán, *estampeta.*

Estampita. Femenino diminutivo de estampa.

Estancable. Adjetivo. Que puede estancarse.

Estancación. Femenino. El acto de estancar ó estancarse.

Estancado, da. Participio pasivo de estancar. ‖ Adjetivo. Aplícase á ciertos artículos que el fisco administra por su cuenta, en cuyo sentido se dice: géneros ESTANCADOS.

ETIMOLOGÍA. *Estancar:* latín, *stagnātus;* catalán, *estancat, da;* francés, *étanché;* italiano, *stancato.*

Estancador, ra. Adjetivo. Que estanca.

Estancamiento. Masculino. Acto ó efecto de estancar. ‖ Paralización.

Estancar. Activo. Detener ó parar el curso y corriente de alguna cosa, y hacer que no pase adelante. Se usa también como recíproco. ‖ Acortar, y en cierto modo quitar, el curso y venta libre de las cosas, poniendo coto para que no se vendan por todos libremente, sino por determinadas personas; como el tabaco, la pólvora, etc. ‖ Metáfora. Suspender, detener el curso de alguna dependencia, por haber sobrevenido algún embarazo y reparo en su prosecución.

ETIMOLOGÍA. *Estanque:* latín, *stagnāre;* italiano, *stancare;* francés del siglo XIII, *estanchier;* moderno, *étancher;* provenzal, *estancar, estanquar;* portugués y catalán, *estancar;* walón, *istanchi, stanchi.*

Estancia. Femenino. Mansión, habitación y asiento en algún lugar, casa ó paraje. ‖ El aposento, sala ó cuarto donde se habita ordinariamente. ‖ Hacienda de campo. Llámase así comunmente en algunas partes de América. ‖ *Poética.* La división ó estrofa de una canción ó poema. ‖ Anticuado. *Milicia.* CAMPAMENTO. ‖ En los hospitales, cada uno de los días que está en ellos el enfermo, y la cantidad que por cada uno devengan los mismos.

ETIMOLOGÍA. *Estar:* italiano, *stanza;* francés antiguo, *estance,* situación; moderno, *estancia;* establecimiento rural, tomado de la voz española; provenzal, *estanza,* estar acomodado, tener posibles; catalán, *estancia.*

Estanciero. Masculino anticuado. El que cuidaba de alguna estancia.

Estanco, ca. Adjetivo. *Marina.* Que se aplica á los navíos que se hallan bien dispuestos y reparados para no hacer agua por sus costuras. ‖ Masculino. Embargo ó prohibición del curso y venta libre de algunas cosas, ó el asiento que se hace para apropiarse las ventas de las mercancías y otros géneros, poniendo precio á que fijamente se hayan de vender. ‖ El sitio, paraje ó casa donde se venden los géneros y mercaderías estancadas. ‖ Metáfora. Depósito, archivo. ‖ Anticuado. ESTANQUE.

ETIMOLOGÍA. *Estancar:* catalán, *estanch.*

Estandal. Masculino anticuado. *Marina.* ESTANDARTE REAL.

Estandarol. Masculino anticuado. *Marina.* ESTANTEROL.

Estandarte. Masculino. Insignia que usa la milicia de caballería, y consiste en un pedazo de tela cuadrado, pendiente de un asta, en el que se bordan ó sobreponen las armas reales y las del cuerpo á que pertenece. En lo antiguo se usó indiferentemente en la infantería y caballería. ‖ La insignia que usan las comunidades religiosas y cofradías, y consiste en un pedazo de tela cuadrado, en el cual está pintada la imagen ó insignia de su comunidad ó cofradía. Va asegurado en una vara de su ancho, y pendiente de un asta formando cruz con ella. ‖ ESTANDARTE REAL. La bandera que se iza al tope mayor del buque en que se embarca alguna persona real.

ETIMOLOGÍA. 1. Germánico *stand,* estar de pie, fijo, inmoble; del griego *stáo:* latín, *stāre,* estar, ser estable. (DU CANGE.)

2. Latín *extendĕre,* extender, desplegar. (DÍEZ.)

3. La *a,* que domina en las varias formas del romance, decide la cuestión en favor de la etimología alemana. (LITTRÉ.)

4. Díez ha debido tener presente el italiano *stendardo,* que parece ser una forma del verbo *stendere,* del latín *extendĕre,* extender; pero esta apariencia de forma y de sentido es engañosa.

5. El bajo latín *standardum,* forma intermedia, representa sin duda el alemán *stand,* fijo, inmoble, como lo demuestra el francés *estandart,* que aparece en el siglo XI: *quant ils ont en bataille fiché leur* ESTANDARD; «cuando tienen su estandarte *clavado,* fijo, puesto en batalla.»

Derivación.—Germánico *stand:* bajo latín, *standardum;* italiano, *stendardo,* por *standardo;* francés del siglo XI, *estandart;* moderno, *étendard;* provenzal, *estandart, estandard;* catalán, *estandart, estandarder.*

Estangurria. Femenino. Enfermedad en la vía de la orina cuando ésta gotea frecuentemente y á pausas. ‖ El cañoncito ó vejiga que suele ponerse para recoger las gotas de la orina el que padece esta enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Estrangurria.* La forma *estangurria* es bárbara, puesto que la voz del artículo viene del griego στράγξ *(strágx),* gota.

Estanislao Poniatowski. Último rey de Polonia, que nació en 1732 y murió en 1798. A pesar de la fuerte oposición que se hizo al proyecto de Catalina de Rusia por parte de Francia, España, la Puerta, el Austria y la Sajonia, ESTANISLAO subió al trono de Polonia, gracias al favor de aquella emperatriz, en 1764. Pero su reinado señaló una época de verdadera anarquía, promovida por las disputas religiosas, por la insubordinación de los nobles y por los trabajos de las sectas disidentes para substraerse á la dominación de los católicos, hasta que la Rusia, el Austria y la Prusia se repartieron aquel Estado en 1772 después del vano esfuerzo de la liga conocida con el nombre de *Confederación del Bar.* ESTANISLAO trató de reconquistar el reino, pero sus laudables deseos no dieron otros resultados que guerras civiles y una nueva desmembración en 1792. Convencido, por fin, de lo inútil de sus esfuerzos, abdicó en 1795, y se retiró á Grodno, donde las potencias copartícipes le señalaron una pensión vitalicia. La figura de PONIATOWSKI, que, por sus cualidades personales, no hubiera logrado más que un insignificante puesto en la historia, se hace simpática por estar íntimamente ligada á la tragedia que puso fin á la infortunada Polonia.

Estannato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido estánnico con las bases salificables.

ETIMOLOGÍA. Latín *stannum* y *stagnum,* estaño: francés, *stannate.*

Estánnico, ca. Adjetivo. *Química.* Que tiene estaño.

ETIMOLOGÍA. *Estannato:* francés, *stannique.*

Estánnido, da. Adjetivo. *Mineralogía.* Parecido al estaño.

ETIMOLOGÍA. *Estannato:* francés, *stannides.*

Estannífero, ra. Adjetivo. Que contiene estaño.

ETIMOLOGÍA. Latín *stannus,* estaño, y *ferre,* llevar: francés, *stannifère.*

Estanno. Masculino anticuado. ESTANQUE.

Estannoso, sa. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene estaño. ‖ *Química.* Epíteto de un óxido que es el primero de los del estaño. ‖ SÚLFURO ESTANNOSO. Primer grado de la sulfuración del estaño.

ETIMOLOGÍA. *Estannato:* francés, *stanneux.*

Estanque. Masculino. Receptáculo hecho de fábrica para recoger y contener agua. ‖ Plural. *Germanía.* La silla del caballo.

ETIMOLOGÍA. Latín *stagnum:* italiano, *stagno;* francés del siglo XIII, *estans;* moderno, *étang;* provenzal, *estaynck, estanch (estañ), estanc;* catalán, *estany,* estaño y estanque.

Estanquera. Femenino. La mujer que tiene á su cargo la venta pública de géneros estancados.

Estanquero. Masculino. El que tiene por oficio cuidar de los estanques de agua. ‖ El que tiene á su cargo la venta del tabaco y otros géneros estancados.

ETIMOLOGÍA. *Estanco:* catalán, *estanquer.*

Estanquillero, ra. Masculino y femenino. La persona que tiene á su cargo algún estanquillo.

Estanquillo. Masculino diminutivo de estanco. ‖ El puesto y tienda donde se venden por menor el tabaco, el papel sellado, etc.

ETIMOLOGÍA. *Estanco:* catalán, *estanquillo.*

Estanquito. Masculino diminutivo de estanque.

Estantal. Masculino. *Albañilería.* Estribo de pared.

ETIMOLOGÍA. *Estante.*

Estante. Participio activo de estar. El que está presente ó permanente en algún lugar; como Pedro, ESTANTE en la corte romana. ‖ Adjetivo. Se aplica al ganado que no sale de su suelo, á diferencia del trashumante, y al ganadero ó dueño de este ganado. ‖ Lo que está parado, fijo y permanente en un lugar. ‖ Masculino. Armario para poner libros ó papeles. ‖ Anticuado. *Marina.* El palo ó madero que estaba sobre las mesas de guarnición para atar en él los aparejos de la nave. Usábase más comunmente en plural. ‖ Provincial Murcia. El que en compañía de otros lleva los pasos en las procesiones de Semana Santa.

ETIMOLOGÍA. Latín *stante,* ablativo de *stans, stantis,* participio de presente de *stāre,* estar: catalán, *estans, estant;* francés, *étant,* siendo; italiano, *stante.*

Estantería. Femenino. Juego de estantes de libros ó papeles.

Estanterol. Masculino. *Marina.* Madero á modo de columna, que en las galeras está al principio de la crujía, sobre el cual se afirma el tendal.

ETIMOLOGÍA. *Estante:* catalán, *estanterol.*

Estantigua. Femenino. Visión, fantasma que se ofrece á la vista por la noche, causando pavor y espanto. ‖ Metáfora. La persona muy alta y seca, mal vestida.

«Entre las varias etimologías que trahe Covarrubias, la más verosímil es la de que puede venir del verbo *estar,* porque se pone y *está* delante de los ojos de aquel á quien se aparece. Por traslación se da este nombre á la persona que es de figura deforme, ó anda vestida en traje ridículo, semejante á la fantasma.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«A las doce y media entró por la puerta una *estantigua* vestida de bayeta hasta los piés, más raída que su vergüenza.» (QUEVEDO, *Vida del Gran Tacaño, capítulo 14.*)

Estantio, tia. Adjetivo. Lo que no tiene curso, está parado, detenido ó estancado. ‖ Metáfora. Pausado, tibio, flojo y sin espíritu.

ETIMOLOGÍA. *Estante:* catalán, *estantís, a.*

Estanza. Femenino anticuado. ESTANCIA. ‖ Anticuado. Estado, conservación y permanencia en el ser que alguna cosa tiene.

Estañadera. Femenino. Pieza de madera que sirve para limpiar la boca del soldador.

ETIMOLOGÍA. *Estañar:* catalán, *estanyadora.*

Estañado. Masculino. ESTAÑADURA.

ETIMOLOGÍA. *Estañar:* latín, *stannātus,* participio pasivo de *stannāre;* italiano, *stagnato;* francés, *étame;* catalán, *estanyat, da.*

Estañador. Masculino. El que tiene por oficio estañar.

ETIMOLOGÍA. *Estañar:* francés, *étameur;* italiano, *stagnatore.*

Estañadura. Femenino. El acto ó efecto de estañar.

ETIMOLOGÍA. *Estañar:* italiano, *estagnamento;* catalán, *estanyadura.*

Estañar. Activo. Cubrir, bañar con estaño las piezas y vasos formados y hechos de otros metales, para el mejor uso de ellos; y también soldar con estaño las piezas rotas de hierro, cobre, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *stannāre,* endurecer, forma verbal de *stannum,* estaño: italiano, *stagnare;* francés del siglo XIII, *estamer;* moderno, *étamer;* ginebrino, *tamer;* walón, *ristainé;* catalán, *estanyar, estanyarse.*

Estañero. Masculino. El que trabaja en obras de estaño ó las vende.

ETIMOLOGÍA. *Estaño:* catalán, *estanyer.*

Estaño. Masculino. Metal más duro, dúctil y brillante que el plomo, de color semejante al de la plata, pero más oscuro, que cruje cuando se dobla, y si se estrega con los dedos despide un olor particular. ‖ Anticuado. LAGUNA.

ETIMOLOGÍA. Latín *stannum:* italiano, *stagno;* francés, *étain;* provenzal, *estain, estanh;* catalán, *estany.* El latín *stannum* representa *stagnum,* estanque, puesto que el estaño sirve para *estancar, stagnāre.*

Estaquero. Masculino. *Montería.* El gamo ó gama de un año.

Estaquiello. Masculino anticuado. Puntero de los niños que deletrean.

ETIMOLOGÍA. *Estaquilla.*

Estaquilla. Femenino diminutivo de estaca. ‖ Espiga de madera ó caña con que se aseguran y fortalecen los tacones de los zapatos. ‖ Clavo de hierro, que se acerca á un pie de largo, de que se usa en las obras de carpintería gruesa.

Estaquillador. Masculino. Lesna gruesa y corta de que se sirven los zapateros para hacer taladros en los tacones y poner en ellos las estaquillas.

Estaquillar. Activo. Asegurar con estaquillas alguna cosa, como hacen los zapateros en los tacones de los zapatos.

Estar. Neutro. Existir, hallarse alguna persona ó cosa, con cierta permanencia y estabilidad, en este ó aquel lugar, situación, condición ó modo actual de ser. ‖ Con ciertos verbos recíprocos toma esta forma, quitándosela á ellos, y denota grande aproximación á lo que los tales verbos significan; como ESTARSE muriendo, ó ESTAR muriéndose, que equivalen á hallarse en artículo de muerte. ‖ Anticuado. DETENERSE. ‖ Anticuado. SER. ‖ Recíproco. Detenerse ó tardarse en alguna cosa ó en alguna parte. ‖ Junto con algunos adjetivos, equivale á sentir ó tener actualmente la calidad que ellos significan; como ESTAR triste, alegre, rico, sordo, etc. ‖ Junto con la partícula *á* y algunos nombres, vale obligarse ó ESTAR dispuestos á ejecutar lo que el nombre significa; como ESTAR á cuentas, á examen. ‖ CON ALGUNO. Vivir en su compañía. ‖ Ver á otro para tratar con él de algún negocio. ‖ CON ALGUNA. Tener entre sí acceso carnal. ‖ Junto con la preposición *de,* significa estar ejecutando alguna cosa ó entendiendo en ella de cualquier modo que sea; y así se dice: ESTAR de matanza, ESTAR de mudanza, ESTAR de desestero, de obra, etc. ‖ Junto con la preposición *de* y algunos nombres sustantivos, vale ejecutar lo que ellos significan, ó hallarse en disposición próxima para ello; y así se dice: ESTAR de prisa, ESTAR de casa, ESTAR de viaje. ‖ Junto con la preposición *en* y algunos nombres, equivale á consistir, ser causa ó motivo de alguna cosa. Se usa sólo en terceras personas de singular; y así se dice: EN ESO ESTÁ, por lo mismo que EN ESO CONSISTE, DE ESO DEPENDE. ‖ Hablando de precios, coste, etc., y junto con la preposición *en,* es tener de coste alguna cosa esta ó la otra suma, haber costado tanto; como este vestido me ESTÁ en veinte doblones. ‖ Junto con la preposición *para* y los infinitivos de algunos verbos, significa la disposición próxima ó determinación de hacer lo que significa el verbo; y así se dice: ESTAR para testar, ESTAR para morir. ‖ Junto con la preposición *por* y el infinitivo de algunos verbos, significa muchas veces no haberse ejecutado aún ó haberse dejado de ejecutar lo que los verbos significan; como ESTAR por escribir, ESTÁ por sazonar. ‖ Junto con la preposición *por* y el infinitivo de algunos verbos, significa hallarse casi determinado á hacer alguna cosa; y así se dice: ESTOY por irme á pasear, ESTOY por romperle la cabeza. ‖ Junto con la preposición *por,* es estar á favor de alguna cosa ó persona; y así se dice: ESTOY por fulano, ESTOY por el color blanco. ‖ Á DERECHO. *Forense.* Presentarse en juicio al llamamiento del juez cuando éste lo ordenare. ‖ ESTAR Á TODO. Frase. Tomar sobre sí el cuidado y resultas de un negocio. ‖ ALERTA. Frase. Estar con cuidado y vigilancia. ‖ BIEN Ó MAL ALGUNO. Disfrutar ó no conveniencias ó comodidades. ‖ BIEN. Frase anticuada. Cumplir fielmente. ‖ BIEN Ó MAL CON ALGUNO. Frase. Estar bien

ó mal conceptuado con él, tener buen ó mal concepto de él, estar concorde ó desavenido con él. ‖ BIEN Ó MAL UNA COSA Á ALGUNO. Frase. Parecer bien ó mal con ella; y así decimos: tal color ó tal traje le ESTÁ bien á fulano. ‖ BIEN UNA COSA Á ALGUNO. Frase. Convenirle, serle útil, cuadrar, ser acomodada á sus circunstancias; y así se dice: tal empleo le ESTARÁ bien á fulano. ‖ DE POR MEDIO. Frase. Mediar en algún negocio. ‖ EN ALGUNA COSA. Frase. Entenderla ó estar enterado de ella; y así se dice: ESTOY en lo que usted dice. ‖ Creerla, estar persuadido de ella; y así se dice: ESTOY en que vendrá fulano. ‖ EN SÍ. Frase. Estar con plena advertencia en lo que se dice ó se hace; y así decimos: fulano ESTÁ MUY EN SÍ. ‖ EN TODO. Frase. Atender á un tiempo á muchas cosas, sin embarazarse con la muchedumbre de ellas. ‖ ERRE QUE ERRE. Frase. Permanecer con tenacidad en algún dictamen. ‖ PARA ELLO. Frase. Estar uno en disposición de ejecutar bien alguna cosa que acostumbra á hacer; y así se dice: fulano ESTÁ HOY PARA ELLO. ‖ SOBRE SÍ. Frase. Estar con serenidad y precaución. ‖ Tener orgullo y soberbia. ‖ SOBRE UNO Ó SOBRE UN NEGOCIO. Frase. Instar á alguno con frecuencia, ó promover algún negocio con eficacia. ‖ Á PRUEBA, Y ESTÉSE. Locución. Véase PRUEBA. ‖ ¿DÓNDE ESTAMOS? Locución á manera de interjección, de que se usa para significar la admiración, disgusto ó extrañeza que causa lo que se oye ó se ve. ‖ ¿ESTAMOS AQUÍ Ó EN JAUJA, EN FLANDES, EN FRANCIA? etc. Frase con que se reprende á otro alguna acción ó dicho importuno ó indecoroso.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sthā* (स्था.) estar de pie: griego στάω *(stáō)*; latín, *stāre*; alemán, *stehen*; inglés, *stand*; italiano, *stare*; francés, *ester*: ESTER *en jugement*, «estar en juicio;» portugués y catalán, *estar*.—En el provenzal se hallan tres formas: *estar*, *istar*, *star*.

Estarcido. Masculino. *Pintura.* El dibujo que resulta en el papel ó tela del picado y pasado por medio del cisquero.

Estarcir. Activo. *Pintura.* Pasar el dibujo ya picado á otra parte, estregando sobre él un cisquero.

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado.—«Se pica con una aguja, y se *estarce* sobre la tela con un cisquero.» (ANTONIO PALOMINO, *Museo pictórico, libro 1.°, capítulo 5.°)*

Estaria. Femenino. ESTADIA.

Estarjas. Femenino plural. Piezas largas de los telares, que juntas con los piés forman un gran cuadrilongo.

ETIMOLOGÍA. *Es*, por *ex*, fuera, y *tarja*.

Estarna. Femenino anticuado. Ave, especie de perdiz más pequeña que las regulares y de color más pardo.

Estaroste. Masculino. Noble polaco que disfrutaba de una estarostia.

ETIMOLOGÍA. Polaco, *staroste*: francés, *staroste*.

Estarostia. Femenino. Feudo dependiente de la antigua corona de Polonia, que los reyes cedían á sus magnates para ayudarles á sostener los gastos de la guerra.

ETIMOLOGÍA. *Estaroste*: francés, *starostie*.

Estater. Masculino. *Antigüedades griegas y romanas.* Pieza de plata de cuatro dracmas, equivalente á tres pesetas de nuestra moneda. ‖ ESTATER DE ORO; pieza de oro que valía veinte dracmas de plata.

ETIMOLOGÍA. Griego στατήρ *(statēr)*; de στατός *(statós)*, fijo: latín, *stăter* (SAN JERÓNIMO); francés, *stater*.

Estatera. Femenino anticuado. Peso, balanza. ‖ *Antigüedades romanas.* La romana sin balanza para pesar las cosas. (CICERÓN.) ‖ La balanza. (SUETONIO.) ‖ Fuente para servir la comida. (PLINIO.) ‖ Yugo. (ESTACIO.) ‖ Cruz. (FORTUNATO.)

ETIMOLOGÍA. *Estater*: latín, *stătēra*; francés, *statère*.

Estática. Femenino. Parte de la mecánica, que tiene por objeto el equilibrio de los cuerpos sólidos. ‖ ESTÁTICA QUÍMICA; doctrina del equilibrio de las combinaciones químicas.

ETIMOLOGÍA. *Estático*: italiano, *statica*; francés, *statique*; catalán, *estática*.

Sentido técnico.—La ESTÁTICA es la ciencia que considera las relaciones que las fuerzas deben tener entre sí, tanto en magnitud como en dirección, para equilibrarse mutuamente.

Estático, ca. Adjetivo. *Mecánica.* Referente al equilibrio de los cuerpos sólidos, en cuyo sentido se dice: principio ESTÁTICO; mecánica ESTÁTICA. ‖ ELECTRICIDAD ESTÁTICA. *Física.* La que se desarrolla por la frotación en la máquina eléctrica, por oposición á la electricidad dinámica, que es la que da la pila voltaica. ‖ *Biología.* Lo contrario de dinámico.

ETIMOLOGÍA. Griego στατικός *(statikós)*, que está de pie; de στάω *(stáō)*, estar: francés, *statique*.

Estator. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre romano de Júpiter.

ETIMOLOGÍA. Latín *stător*, ministro, portero, en Cicerón; epíteto de Júpiter, en Tito Livio; forma de *stāre*, estar de pie: catalán, *estator*.

Reseña histórica.—ESTATOR fué el sobrenombre que Rómulo dió á Júpiter, por haber detenido á los romanos que huían de los sabinos. También se le dió este sobrenombre como conservador del orden de las cosas, y por ser el que detenía, según su creencia, á los fugitivos. Igualmente se llamaba ESTATOR el gobernador de provincia entre los antiguos romanos, y ESTATORES *del Pretorio*, los cuerpos de tropa encargados de dar guardia á la tienda imperial de los campamentos, cuyos cuerpos fueron instituídos por Adriano, según se cree.

Estatua. Femenino. Figura de bulto, labrada á imitación del natural. ‖ MERECER ESTATUA. Frase con que se ponderan y engrandecen las acciones de alguno.

ETIMOLOGÍA. Latín *stătŭa*, forma simétrica de *stătŭo*, yo establezco, erijo, pongo en pie; verbo frecuentativo de *stāre*, estar: italiano, *statua*; francés, *statue*; provenzal, *estatua*; ginebrino, *estatue*; catalán, *estatua*. La ortografía etimológica es *estatua*, según lo demuestra el vocablo latino, cuya primera *a*, así como la *u*, en breve: *stătŭa*. Es de desear que la Academia adopte la ortografía etimológica.

Estatuar. Activo anticuado. Adornar con estatuas algún edificio.

Estatuaria. Femenino. Arte de hacer estatuas.

ETIMOLOGÍA. *Estatua*: latín, *stătuāria ars*, arte estatuaria, la escultura; *estătuārĭum*, en san Jerónimo: italiano, *statuaria*; francés, *la statuaire*; catalán, *estatuaria*.

Estatuario. Masculino. El que hace estatuas. ‖ Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á algún estatuto ó lo que está prevenido por él.

ETIMOLOGÍA. *Estatua*: latín, *stătuārĭus*; italiano, *statuario*; francés, *statuaire*; catalán, *estatuari, a*.

Estatúder. Masculino. Título del jefe de la antigua república de Holanda.

ETIMOLOGÍA. *Estatuir*.

Reseña histórica.—ESTATÚDER, es decir, lugarteniente, fué el nombre que primitivamente se dió á los gobernadores de las provincias de los Países Bajos en tiempos de la dominación de las casas de Borgoña y de Austria, y que se aplicó á los gobernadores de las siete Provincias-Unidas cuando se separaron de España. Los de la provincia de Holanda, de la casa de Nassau, reunieron con frecuencia el mando de varias provincias, y así se formó un *estatuderato* general, poder militar que tendía á ser absoluto y hereditario.

Estatuderato. Masculino. Dignidad de estatúder.

Estatuido, da. Participio pasivo de estatuir.

ETIMOLOGÍA. Latín *stătūtus*, participio pasivo de *stătuĕre*, estatuir; catalán, *estatuhit, da*; francés, *statué*.

Estatuir. Activo. Establecer, ordenar, determinar.

ETIMOLOGÍA. *Estar*: latín, *stătuĕre*, establecer, resolver, decretar; forma verbal de *stătus, statūs*, estado: catalán, *estatuhir*; provenzal, *estatuir, statuir*; francés del siglo XIII, *establer*; moderno, *statuer*; italiano, *statuire*.

Estatuita. Femenino diminutivo de estatua. Estatua pequeña y graciosa.

ETIMOLOGÍA. *Estatua*: catalán, *estatueta*; francés, *statuette*.

Estatura. Femenino. Altura, medida de una persona desde los piés á la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Estatua*: italiano, *statura*; francés, *stature*; catalán, *estatura*. La ESTATURA es la *estatua* de la persona, como la *estatua* es la ESTATURA de la piedra.

Estatutario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á algún estatuto, ó está prevenido por él.

Estatuto. Masculino. Estableci-

miento, regla que tiene fuerza de ley para el gobierno de algún cuerpo. ‖ REAL. La ley fundamental del Estado, que se promulgó en 1834, y rigió hasta 1836.

ETIMOLOGÍA. Latín posterior *stătūtum*, decreto, reglamento, ordenanza; forma simétrica de *stătūtus*, resuelto, establecido; participio pasivo de *stătuĕre*, establecer: provenzal, *statut;* catalán, *estatut;* francés del siglo XIV, *estatut;* moderno, *statut;* italiano, *statuto*.

Estatuyente. Participio activo de estatuir. Que estatuye.

Estauróptero, ra. Adjetivo. *Entomología*. Calificación de los insectos que tienen una cruz señalada en las alas.

ETIMOLOGÍA. Griego σταυρός *(staurós)*, cruz, y πτερόν *(pterón)*, ala.

Estay. Masculino. *Marina*. Cabo grueso, que va desde la gavia mayor al trinquete, y el que va de allí al bauprés.

ETIMOLOGÍA. Francés *estain:* catalán, *estay*, cuyo origen no se conoce.

Estayar. Activo. *Marina*. Inclinar los palos hacia proa, tirando de los estays.

Estayo. Masculino anticuado. DESTAJO.

Estazar. Activo. En las tenerías, partir un cuero por medio.

Este. Masculino. *Geografía astronómica*. Uno de los cuatro puntos cardinales, según la rosa náutica, que corresponde al Oriente. ‖ El viento que viene de la parte oriental, que es el contrario del Oeste. ‖ Úsase también como adjetivo, en cuya acepción suele decirse: longitud ESTE; latitud ESTE.

ETIMOLOGÍA. Germánico *ost:* inglés, *east;* francés del siglo XII, *le hest;* moderno, *est*, que pasó al catalán.

SINONIMIA. *Este, Oriente, Levante. Este* y *Levante* son voces técnicas de la geografía y de la náutica. En la rosa náutica sólo se emplea la primera. Las dos se aplican indiferentemente al viento que procede de donde nace el sol. *Oriente* pertenece al lenguaje común y al poético. Un navío no hace rumbo al *Oriente*, sino al *Este* ó al *Levante*. *Este* y *Levante* no pueden entrar en una oda ni en una descripción elegante. No es lo mismo *pueblos de Levante* que *pueblos de Oriente:* en el primer caso, sólo se considera la posición geográfica; en el segundo, entran las ideas de costumbres, clima, historia, religión, etc. Es impropio decir: los naciones del *Este* ó del *Levante* enseñaron la filosofía á los griegos. (MORA.)

Este, ta, to. Pronombre demostrativo de lo que está ó se tiene presente. ‖ EN ESTAS Y EN ESTOTRAS. Modo adverbial familiar. Entretanto que algo sucede, en el ínterin, mientras ESTO pasa. ‖ EN ESTO. Modo adverbial. Estando en ESTO, durante ESTO, en ESTE tiempo. ‖ POR ÉSTAS. Anticuado. Expresión de amenaza, de que usaban los hombres, tomándose la barba. ‖ ESTO ES. Locución preventiva de que se va á explicar con mayor claridad lo que se ha dicho.

ETIMOLOGÍA. Latín *iste*, contracción de *is tuus*. (MONLAU.)

Estealocele. ESTEATOCELE.

ETIMOLOGÍA. La forma *estealocele*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Estearato. Masculino. *Química*. Combinación del ácido esteárico con una base salificable.

ETIMOLOGÍA. Griego στέαρ *(stéar)*, grasa: francés, *stéarate*.

Esteárico, ca. Adjetivo. *Química*. Calificación de lo que se forma por la acción de los álcalis sobre la estearina.

ETIMOLOGÍA. *Estearato:* francés, *stéarique*.

Estearina. Femenino. *Química*. Substancia insípida extraída de la grasa y del sebo, y de la cual se hacen bujías.

ETIMOLOGÍA. *Estearato:* francés, *stéarine*.

Estearoluro. Masculino. *Química*. Combinación de un cuerpo graso con una substancia metálica.

ETIMOLOGÍA. *Estearato*.

Estearona. Femenino. *Química*. Substancia obtenida por la destilación del ácido esteárico.

ETIMOLOGÍA. *Estearato:* francés, *stéarone*.

Estearópteno. Masculino. *Química*. Porción concreta y cristalina de los aceites volátiles.

ETIMOLOGÍA. Griego στέαρ *(stéar)*, grasa, y πτηνός *(ptēnós)*, volátil: francés, *stéareroptène*.

Esteasquisto. Masculino. *Mineralogía*. Roca de estructura esquistosa y de aspecto sedimentoso, con base de talco.

ETIMOLOGÍA. Griego στέαρ *(stéar)*, grasa, y σχιστός *(schistós)*, cortado: francés, *stéaschiste*.

Esteática. Femenino. *Mineralogía*. Silicato de magnesia.

ETIMOLOGÍA. *Estearato:* francés, *stéatique*.

Esteatita. Femenino. *Mineralogía*. Piedra suave y jabonosa que se raya con facilidad.

ETIMOLOGÍA. Griego στεατίτης *(steatítēs);* de *stéar*, grasa sólida: francés, *stéatite*.—La forma *esteatita*, como sinónimo de *esteatitis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que *ita*, sufijo de historia natural, y principalmente de mineralogía, no tiene relación con *itis*, sufijo médico que significa inflamación.

Esteatitis. Femenino. *Medicina*. Entumescencia por exceso de gordura.

ETIMOLOGÍA. Griego *stéar*, grasa, y el sufijo técnico *itis*, inflamación.

Esteatitoso, sa. Adjetivo. *Mineralogía*. Que contiene esteatita.

Esteatocele. Masculino. *Cirugía*. Tumor en el escroto, formado por una substancia sebosa.

ETIMOLOGÍA. Griego στέαρ *(stéar)*, grasa, y κήλη *(kélē)*, tumor: francés, *stéatocèle;* catalán, *esteatocela*.

Esteátoma. Masculino. *Cirugía*. Tumor enquistado que contiene una materia grasa, dotada de la consistencia y del color del sebo.

ETIMOLOGÍA. Griego στεάτωμα *(steátōma);* de *stéar*, grasa sólida: francés, *stéatôme*.

Esteatomátodo, da. Adjetivo. Parecido al sebo.

ETIMOLOGÍA. *Esteatoma* y el griego *eîdos*, forma.

Esteatomatoso, sa. Adjetivo. *Cirugía*. Que participa de la naturaleza del esteátoma.

ETIMOLOGÍA. *Esteátoma:* francés, *stéatomateux*.

Esteatópigo, ga. Adjetivo. *Zoología*. Calificación de los mamíferos que tienen la base de la cola formada de una masa grasienta.

ETIMOLOGÍA. Griego *stéar*, grasa, y *pygē*, nalga.

Esteba. Femenino. *Botánica*. Hierba que echa las hojas espinosas y también el tallo: nace en lagunas y lugares pantanosos.

ETIMOLOGÍA. Griego στοιβή *(stoibē):* latín, *stœbe*, planta espinosa que nace en el agua, muy gustosa á las bestias. (PLINIO.)

Esteban. Masculino. Nombre propio de varón: SAN ESTEBAN, primer santo del cristianismo que ciñó la corona del mártir.

ETIMOLOGÍA. Griego στέφανος *(stéphanos)*, corona; esto es, corona del martirio: latín, *stĕphănus*.

Estébanez. Masculino. Nombre patronímico anticuado. HIJO DE ESTEBAN. Hoy sólo se usa como apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Esteban:* catalán, *Estevanes, fill de Esteve*, hijo de Esteve.

Estebanillo. Masculino diminutivo de Esteban.

ETIMOLOGÍA. *Esteban:* catalán, *Estevanet*.

Estebar. Activo. Entre tintoreros, acomodar en la caldera y apretar en ella el paño para teñirlo.

Esteclar. Activo. Mudar los peines de los telares de galones de seda.

ETIMOLOGÍA. *Es*, por *ex*, fuera, y *tecla*. La forma etimológica es *exteclar*.

Estefanía. Femenino. Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Estéfano*.

Estéfano. ESTEBAN.

Estefanocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene los frutos dispuestos circularmente.

ETIMOLOGÍA. Griego στέφανη *(stéphanē)*, corona, círculo, y καρπαιος *(karpáios, karpæos)*, adjetivo formado de καρπός *(karpós)*, fruto.

Estefanoides. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene la figura de un penacho ó de una corona.

ETIMOLOGÍA. Griego *stéphanos*, corona, y *eîdos*, forma.

Estégano, na. Adjetivo. *Ornitología*. Epíteto de las aves cuyos cuatro dedos están envueltos hasta la uña por una misma membrana.

ETIMOLOGÍA. Griego στεγανός *(steganós)*, oculto.

Esteganografía. Femenino. Arte de escribir en cifras.

Etimología. Griego στεγανογραφία *(steganographía)*; de *steganós*, oculto, secreto, y *grapheīn*, escribir: catalán, *esteganografía;* francés, *steganographie.*

Esteganográfico, ca. Adjetivo. Relativo á la esteganografía.

Etimología. *Esteganografía:* catalán, *esteganográphic, ca;* francés, *steganographique.*

Esteganógrafo, fa. Masculino y femenino. Profesor de esteganografía.

Esteganopo. Masculino. *Ornitología.* Género de aves zancudas.

Etimología. Griego *steganós*, oculto, y *poũs*, pie.

Esteca. Femenino. *Botánica.* Hierba odorífera de las islas de Hyeres.

Etimología. Griego στοιχάς *(stoichás):* latín, *stœchas*, forma de *stœchădes*, las islas de Hyeres, en la Galia narbonense, de donde dicha planta es oriunda (Plinio): catalán, *esteca.*

Estegia. Femenino. *Botánica.* Género de hongos microscópicos.

Etimología. Francés *stégie.* (Landais.)

Estegnosis. Femenino. *Cirugía.* Efecto de una substancia astringente.

Etimología. Griego στέγνωσις *(stégnōsis)*, estrechez: catalán, *estégnosis;* francés, *stegnose.*

Estegnótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que ejerce una acción astringente.

Etimología. *Estegnosis:* griego στεγνωτικός *(stegnōtikós);* francés, *stegnotique.*

Estegóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene las alas dispuestas á modo de capa.

Etimología. Griego στέγη *(stégē)*, cubierta de la nave, cobertizo, y *pterón*, ala.

Estela. Femenino. *Marina.* La señal que deja en el agua la embarcación cuando va navegando.

Etimología. Latín *stēlla*, estrella.

Estelaria. Femenino. *Botánica.* Planta. Pie de león.

Etimología. *Estelario:* latín técnico, *stellaria;* catalán, *estelaria.*

Sentido etimológico.—Llamóse *estelaria*, porque tiene una estrella amarilla en el centro de la flor.

Estelario, ria. Adjetivo. *Astronomía.* Concerniente á las estrellas.

Etimología. *Estrella:* latín, *stēllārius;* francés, *stellaire.*

Esteleŕido, da. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los animales radiarios equinodermos semejantes á una estrella.

Etimología. *Estelario.*

Estelífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que tiene estrellas, lo que está estrellado.

Etimología. Latín *stēlla*, estrella, y *ferre*, llevar: francés, *stellifère.*

Esteliforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de estrella.

Etimología. Latín *stēlla* y *forma:* francés, *stelliforme.*

Esteligero, ra. Adjetivo. Que tiene alguna parte dispuesta á modo de estrella.

Etimología. Latín *stēlla* y *gerĕre*, disponer.

Estelinérveo, vea. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas nervosidades están dispuestas á modo de estrellas.

Etimología. Latín *stēlla*, estrella, y *nervŏus*, nérveo: francés, *stellinerve.*

Estelión. Masculino. Salamanquesa. ‖ Piedra que dicen se halla en la cabeza de los sapos viejos, y que tiene virtud contra el veneno.

Etimología. *Estrella:* latín, *stellĭo;* francés, *stellion.*

Estelionatario, ria. Adjetivo. *Forense.* Culpable de estelionato.

Etimología. *Estelionato.*

Estelionato. Masculino. *Forense.* Delito que comete el que maliciosamente defrauda á otro, encubriendo en el contrato la obligación que sobre la hacienda, alhaja ú otra cosa tiene hecha anteriormente.

Etimología. Latín *stelliōnātus*, forma de *stellĭo*, salamanquesa, tarántula; y figuradamente, hombre engañoso y fraudulento, aludiendo á que muda de parecer y de conducta, como el estelión muda de piel y de color: catalán, *estelionat;* francés, *stellionat.* El latín *stelliōnātus* está en el jurisconsulto Ulpiano.

Estelita. Femenino. Estrella de mar fósil.

Etimología. *Estrella:* francés, *stellite.*

Estelón. Masculino. Estelión, por piedra, etc.

Estélula. Femenino. *Botánica.* Estrellita ó disco foliáceo que en ciertos musgos termina los tallos y encierra las flores machos.

Etimología: Latín *stellŭla*, diminutivo de *stēlla*, estrella (san Jerónimo, san Isidoro): francés, *stellule.*

Esteluláceo, cea. Adjetivo. Estelúleo.

Estelúleo, lea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene hojas ó pelos dispuestos en estrellas.

Etimología. *Estélula.*

Estella (Diego de). Escritor ascético español. Nació en Estella (Navarra) en 1524, y murió en 1578. Después de estudiar en Tolosa y en Salamanca, abrazó la vida monástica y mereció la confianza de Felipe II, que le nombró su teólogo consultor y predicador. Además de algunas obras latinas, dejó las siguientes en castellano: *De la vanidad del mundo; Tratado de las cien meditaciones; Del amor de Dios*, y *Vida, loores y excelencias del bienaventurado evangelista san Juan.*

Esteller (Juan Bautista). General español que murió en 1838. Hallábase de gobernador militar en Zaragoza cuando aquella capital fué sorprendida por las tropas carlistas el día 5 de Marzo de dicho año. Acusado de no haber dado parte de la aproximación del enemigo, de no haber reunido fuerzas para apoyar al pueblo en su victoria y de haber mandado retirar con anticipación la artillería, fué preso y sometido á una sumaria; pero cuando ésta se instruía, penetró en la prisión un grupo de paisanos armados, sacó al preso y le fusiló en la plaza de la Constitución.

Estellés (Miguel). Uno de los trece capitanes ó síndicos de la germanía de Valencia en tiempo del emperador Carlos V. Habiendo acudido en 1521 con tropas en socorro de los comuneros sitiados en Valencia, fué derrotado y preso por don Alfonso de Aragón, duque de Segorbe, quien le mandó ahorcar.

Estema. Masculino. Sensación.

Etimología. Griego αἴσθησις *(aisthêsis)*, sensación.

Estémmata. Masculino. *Entomología.* Aplícase á los ojos lisos colocados en la cabeza de los insectos de varios órdenes.

Etimología. Griego στέμμα *(stémma)*, corona; de στέφω *(stérō)*, yo corono: francés, *stemmate.*

Estendijarse. Recíproco anticuado. Extenderse, estirarse.

Estenélitro, tra. Adjetivo. *Entomología.* Que tiene los élitros estrechos.

Etimología. Griego στενός *(stenós)*, estrecho, y *élitro.*

Estenia. Femenino. *Medicina.* Exceso de fuerzas.

Etimología. 1. Griego σθένος *(sthénos)*, fuerza: francés, *sthénie.*

Estenias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que celebraban los atenienses en honor de Júpiter, y en que las mujeres se decían mutua y públicamente grandes injurias.

Etimología. 1. *Sthenio* ó *Stheniano*, sobrenombre de Júpiter, de donde también se llamaron juegos *sthenios* los que en Argos se celebraban en su honor.

2. *Estenia. Estenio* quiere decir *forzudo.*

Esténico, ca. Adjetivo. *Patología.* Propio de la estenia.

Etimología. *Estenia:* francés, *sthénique.*

Estenocardia. Femenino. *Medicina.* Angina del pecho.

Etimología. 1. Griego στενός *(stenós)*, estrecho, y καρδία *(kardía)*, corazón: francés, *stenocardie.*

2. El griego *sténos*, angosto, es literalmente el sanscrito *stânas*, del verbo *stâi* (स्तै), estrechar.

Estenocardíaco, ca. Adjetivo. *Medicina.* Relativo á la estenocardia.

Estenocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos estrechos.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *karpós*, fruto.

Estenodidáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dos dedos sin membranas.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho; *dís*, dos, y *dáktylos*, dedo.

Estenodonte. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dientes estrechos.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *odoús*, diente.

Estenófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene dos hojas estrechas.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *phyllon*, hoja.

Estenografía. Femenino. Arte de

escribir en abreviaturas. ‖ Taquigrafía.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *graphein*, escribir: catalán, *estenografía;* francés, *sténographie.*

Estenografiar. Activo. Escribir en abreviatura.

Etimología. *Estenografía:* francés, *sténographier.*

Estenográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la estenografía.

Etimología. *Estenografía:* francés, *sténographique.*

Estenógrafo. Masculino. Versado en estenografía. ‖ Taquígrafo.

Etimología. *Estenografía:* catalán, *estenógrafo;* francés, *sténographe.*

Estenólobo, ba. Adjetivo. *Botánica.* De lóbulos estrechos.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *lóbulo.*

Estenopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De pétalos estrechos.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *pétalo.*

Estenopira. Femenino. *Medicina.* Especie de fiebre inflamatoria.

Etimología. Griego *stenós*, agudo, y *pyr*, fuego, fiebre: francés, *sténopyre.* (Landais.)

Estenópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés estrechos.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *poũs*, pie.

Estenóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas estrechas.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *pterón*, ala.

Estenorrinco. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos carniceros anfibios.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *rhygchos*, que en griego se pronuncia *rhynchos*, por preceder una gutural á otra, y que significa pico.

Estenorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* De raíces delgadas.

Etimología. Griego *stenós*, estrecho, y *rhiza*, raíz.

Estenose. Estenosis.

Etimología. La forma *estenose*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es la traducción del francés *sténose.*

Estenosis. Femenino. *Patología.* Encogimiento de alguna parte del cuerpo.

Etimología. Griego στένωσις *(sténōsis);* de στενός *(stenós)*, estrecho: francés, *sténose.*

Sentido técnico.—Estenosis es el encogimiento de alguna abertura natural.

Estenostegnosis. Femenino. *Medicina.* Retracción del conducto de Stenon.

Etimología. Griego στενός *(stenós)*, estrecho, reducido, cerrado, garganta, y στεγνόσις *(stegnósis)*, ó στένόσις *(stenósis)*, contracción, estrechamiento de las aberturas naturales.

Estentinos. Masculino plural anticuado. Intestinos, entrañas.

Estentor. Masculino. Grito ó clamor sumamente fuerte.

Etimología. Nombre de un guerrero griego, citado en la *Iliada*, el cual estuvo en el sitio de Troya cuya voz ahogaba la de 50 hombres, según cuenta Homero. Es un nombre propio que ha pasado á ser un nombre apelativo. Nombre también, en la geografía de los antiguos griegos, de un lago ó golfo formado por el mar Egeo en las costas de Tracia. Hoy se denomina golfo de Enos.

Derivación.—Latín *Stentor:* italiano, *Stentore;* francés, *Stentor;* catalán, *Estentor.*

Estentoreidad. Femenino. Cualidad de lo estentóreo.

Estentóreo, rea. Adjetivo. Resonante en sumo grado.

Etimología. *Estentor:* latín, *stentōrēus;* italiano, *stentoreo;* francés, *stentoré; voix* stentorée, voz estentórea; italiano, *voce* stentòrea.

Estepa. Femenino. Arbusto con las hojas parecidas á las del laurel, arrugadas y verdes por una y otra parte y como resinosas, las ramas pelosas y las flores blancas.

Etimología. Latín *stīpa.*—«Mata ramosa, baja y poblada de hojas redondas, crespas y acerbas al gusto. Nace regularmente en lugares pedregosos é incultos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Con lo oscuro y denso que las matas y *estepas* dispensan.» (Gabriel del Corral, *Traducción del Argenis, folio 1.°)*

Estepar. Masculino. Lugar ó sitio poblado de estepas.

Etimología. *Estepa:* catalán, *estepar.*

Estera. Femenino. La pieza cosida de pleitas de esparto ó la hecha de juncos, de palma, etc., para cubrir el suelo de las habitaciones y para otros usos.

Etimología. Griego στορέω *(storéō)*, yo extiendo: latín, *stōrĕa, stōrĭa;* italiano, *stoja;* francés, *estère;* portugués, *esteira.*

Sentido etimológico.—El latín *stōrĕa* se empleaba ya en el sentido de estera de junco, esparto ó caña. (César.)

Esterador. Masculino. El que estera.

Esterar. Activo. Poner y tender las esteras en el suelo para reparo contra el frío. ‖ Neutro metafórico familiar. Vestirse de invierno. Dícese en son de burla aplicándolo al que lo hace antes de tiempo.

Estercar. Activo anticuado. Estercolar.

Estercolado, da. Participio pasivo de estercolar.

Etimología. *Estercolar:* latín, *stercorātus;* catalán antiguo, *estercolat, da.*

Estercoladura. Femenino. La acción y efecto de estercolar.

Estercolamiento. Masculino. Estercoladura.

Etimología. *Estercolar:* catalán antiguo, *estercolament.*

Estercolar. Activo. Echar estiércol en las tierras para engrosarlas y beneficiarlas. ‖ Neutro. Echar de sí la bestia el excremento ó estiércol. ‖ Masculino. Estercolero en su segunda acepción.

Etimología. *Estiércol:* latín, *stercorāre;* catalán antiguo, *estercolar.* Hoy se dice *femar;* de *fem*, estiércol.

Estercolarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una secta la cual enseñaba que las especies de la Sagrada Eucaristía se digerían en el estómago como todo alimento.

Etimología. *Estiércol:* bajo latín, *stercorarii;* catalán, *estercoraris;* francés, *stercoranistes, stercoristes.*

Estercolero. Masculino. El mozo que recoge y saca el estiércol. ‖ El lugar donde se recoge el estiércol.

Estercolizo, za. Adjetivo. Lo que tiene semejanza con el estiércol ó participa de sus cualidades.

Estercología. Femenino. Tratado sobre los excrementos.

Etimología. Latín *stercus*, estiércol, y el griego *lógos*, tratado; vocablo híbrido.

Estercoráceo, cea. Adjetivo. Lo que pertenece al estiércol ó está lleno de él.

Estercoración. Femenino. Material fecal. ‖ Estercoladura.

Etimología. Latín *stercōrātio*, forma sustantiva abstracta de *stercus*, excremento: italiano, *stercorazione;* francés, *stercoration.*

Estercoral. Adjetivo. Referente al estiércol.

Etimología. *Estiércol:* latín, *stercŏrĕus, stercŏrārius;* francés, *stercoral, stercoraire;* italiano, *stercoraceo, stercorario.*

Estercoramiento. Masculino. Estercoladura.

Estercorario, ria. Adjetivo. Que vive y se complace en el estiércol.

Estercóreo, rea. Adjetivo. Estercoráceo.

Estercorino, na. Adjetivo. Excrementicio.

Etimología. *Estercoráceo.*

Estercuelo. Masculino. La operación de echar estiércol en las tierras.

Estereóbata. Masculino. *Arquitectura.* Basamento sin moldura que sostiene un edificio.

Etimología. Griego στερεός *(stereós)*, sólido, y βάτης *(bátēs)*, que va: francés, *stéréobate.*

Estereo. Prefijo técnico, del griego στερεός *(stereós)*, sólido, que es el sanscrito *sthâ*, permanecer, colocarse, residir largo tiempo; *stiras*, sólido; lituanio, *storas;* alemán, *staor.* *(Sistemas de* Bopp, *de* Grimm *y de* Eichoff.)

Estereócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De antenas sólidas.

Etimología. Griego *stereós*, sólido, y *kéras*, cuerno.

Estereodinamia. Femenino. *Mecánica.* Parte de la física que explica las leyes del movimiento de los sólidos.

Etimología. Griego *stereós*, sólido, y *dinámica:* francés, *stéréodynamie.*

Estereodinámico, ca. Adjetivo. Concerniente á la estereodinamía.

Etimología. *Estereodinamia:* francés, *stéréodynamique.*

Estereófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas sólidas ó firmes.

ETIMOLOGÍA. Griego *stereós*, sólido, y *phyllon*, hoja.

Estereografía. Femenino. Arte de representar los objetos sobre un plano.

ETIMOLOGÍA. Griego *stereós*, sólido, y *grapheīn*, describir: catalán, *estereografía;* francés, *stéréographie.*

Estereográfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la estereografía.

ETIMOLOGÍA. *Estereografía:* francés, *stéréographique;* catalán, *estereográfich, ca.*

Estereología. Femenino. Estudio de los sólidos orgánicos.

ETIMOLOGÍA. Griego *stereós*, sólido, y *lógos*, tratado: catalán, *estereología;* francés, *stéréologie.*

Estereológico, ca. Adjetivo. Referente á la estereología.

ETIMOLOGÍA. *Estereología:* catalán, *estereológich, ca.*

Estereólogo. Masculino. El que se dedica á la estereología ó la enseña.

ETIMOLOGÍA. *Estereología:* catalán, *estereòloch, ga.*

Estereometría. Femenino. *Geometría práctica.* La ciencia que trata de la medida de los sólidos.

ETIMOLOGÍA. Griego στερεομετρία *(stereometría)*, de *stereós*, sólido, y *métron*, medida: catalán, *estereometría;* francés, *stéréométrie.*

Estereométrico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la estereometría.

ETIMOLOGÍA. *Estereometría:* francés, *stéréométrique;* catalán, *estereométrich, ca.*

Estereómetro. Masculino. Instrumento para medir los sólidos.

ETIMOLOGÍA. *Estereometría.*

Estereonomía. Femenino. Ciencia que explica las leyes de los fenómenos, deduciendo sus consecuencias por cálculo.

ETIMOLOGÍA. Griego *stereós*, sólido, y *nómos*, ley.

Estereonómico, ca. Adjetivo. Referente á la estereonomía.

Estereopo, pa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el pie relleno y duro.

ETIMOLOGÍA. Griego *stereós*, sólido, y *poũs*, pie.

Estereorama. Femenino. Especie de mapa topográfico.

ETIMOLOGÍA. Griego στερεός *(stereós)*, sólido, y ὅραμα *(hórama)*, vista: francés, *stéréorama.*

Estereoscopia. Femenino. Parte de la óptica.

ETIMOLOGÍA. *Estéreoscopio.*

Estereoscópico, ca. Adjetivo. Referente á la estereoscopia, como las imágenes que están en relación estereoscópica.

ETIMOLOGÍA. *Estereoscopio:* catalán, *estereoscópich, ca;* francés, *stéréoscopique.*

Estereoscopio. Masculino. Instrumento óptico en el cual, colocada de cierto modo una imagen y mirada con ambos ojos al través de varios vidrios de aumento, se ve sencilla; y, tomando notable realce, aparece como si los objetos que representa fuesen sólidos ó de bulto.

ETIMOLOGÍA. Griego *stereós*, sólido, y *skopeō*, yo examino; catalán, *estereóscop;* francés, *stéréoscope.*

Sentido técnico.—El ESTEREOSCOPIO es un aparato que comunica la sensación completa del relieve y de la perspectiva, por medio de imágenes reflejadas sobre planos.

Estereostática. Femenino. Parte de la física que trata del equilibrio de los sólidos.

ETIMOLOGÍA. Griego *stereós*, sólido, y *statikós*, que está derecho: francés, *stéréostatique.*

Estereotipador, ra. Masculino y femenino. El que estereotipa.

Estereotipar. Activo. Imprimir con planchas firmes y estables, en que las letras no se pueden separar, como en las otras impresiones.

ETIMOLOGÍA. *Estereotipia:* catalán, *estereotipar;* francés, *stéréotyper.*

Reseña.—ESTEREOTIPAR es imprimir con planchas formadas por la aleación de ciertos metales, convertidas después en formas sólidas, sobre las cuales se ha impreso el *molde* de caracteres movibles, antes de solidificarse el metal. Es el procedimiento que se sigue para los periódicos de gran tirada y para las ediciones muy costosas.

Estereotipa ó estereotipia. Femenino. *Imprenta.* El arte de imprimir con planchas firmes ó estables, en lugar de las que comunmente se usan formadas de letras sueltas que se pueden separar.

ETIMOLOGÍA. Griego *stereós*, sólido, y *typos*, figura: catalán, *estereotipa;* francés, *stéréotypie.*

Estereotípico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la estereotipia; como establecimieuto ESTEREOTÍPICO, impresión ESTEREOTÍPICA.

ETIMOLOGÍA. *Estereotipo:* catalán, *estereotipich, ca.*

Estereotomía. Femenino. Arte de cortar la madera y las piedras, para las construcciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *stereós*, sólido, y *tómē*, sección: catalán, *estereotomía;* francés, *stéréotomie.*

Estereotómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la estereotomía.

ETIMOLOGÍA. *Estereotomía:* catalán, *estereotómich, ca;* francés, *stéréotomique.*

Esterero. Masculino. El que hace esteras, y el que trata en ellas, las vende, cose y acomoda en las habitaciones.

ETIMOLOGÍA. *Estera.*

Estereusina. Femenino. *Química.* Parte concreta y cristalina de los aceites volátiles.

ETIMOLOGÍA. Griego στερεός *(stereós)*, sólido.

Esterigma. Masculino. *Botánica.* Nombre de los frutos heterocarpos pluriloculares con tabiques monospermos ó polispermos distintos. ‖ *Física.* Cierto meteoro de luz inmóvil.

ETIMOLOGÍA. Griego στήριγμα *(stērigma)*, consolidación: francés, *stérigme;* catalán, *esterigme.*

Estéril. Adjetivo. Lo que no da fruto: como mujer ESTÉRIL, la que no pare; tierra ESTÉRIL, la que no produce. ‖ Metáfora. Dícese del año en que la cosecha es muy escasa, y de los tiempos y épocas de miseria.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *stari*, vaca estéril; griego στεῖρος *(steīros)*, duro, στεῖρα *(steīra)*, mujer infecunda; latín, *stĕrĭlis*, infructuoso; italiano, *sterile;* francés, *stérile;* catalán, *estéril.*—El griego στεῖρος *(steīros)*, duro, seco, está en relación con στερεός *(stereós)*, sólido.

Esterilidad. Femenino. Calidad que caracteriza las cosas infecundas. ‖ Falta de cosecha, carestía de frutos.

ETIMOLOGÍA. *Estéril:* latín, *stĕrĭlĭtas;* italiano, *sterilità;* francés, *stérilité;* provenzal, *esterilitat*, *sterilitat;* catalán, *esterilitat.*

Esterilísimo, ma. Adjetivo superlativo de estéril.

ETIMOLOGÍA. *Estéril:* catalán, *esterilíssim, a.*

Esterilización. Femenino. Acción ó efecto de estirilizar.

ETIMOLOGÍA. *Esterilizar:* francés, *sterilisation.*

Esterilizado, da. Participio pasivo de esterilizar.

ETIMOLOGÍA. *Esterilizar:* catalán, *esterilisat, da;* francés, *stérilisé;* latín, STERILIS *factus.*

Esterilizador, ra. Adjetivo. Que esteriliza.

Esterilizar. Activo. Hacer infecundo y estéril lo que antes no lo era.

ETIMOLOGÍA. *Estéril:* latín, *sterilescĕre*, hacer infecundo; catalán, *esterilisar;* francés, *stériliser;* italiano, *sterilire.*

Estérilmente. Adverbio modal. De un modo estéril.

ETIMOLOGÍA. *Estéril* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *estérilment;* francés, *stérilement;* italiano, *sterilmente.*

Esterilla. Femenino diminutivo de estera. ‖ Especie de galón ó trencilla de hilo de oro ó plata; también se hace de paja. Ordinariamente es muy angosta.

Esterlin. Masculino. BOCACÍ.

Esterlina. Adjetivo que se aplica á una moneda inglesa, llamada libra ESTERLINA, que equivale á unos 96 reales de vellón.

ETIMOLOGÍA. Moneda antigua que tenía una *estrella.* (MONLAU.) Esta etimología es errónea.

Derivación.—Catalán, *esterlina;* francés, *sterling;* italiano, *sterlino*, del inglés *sterlings: nummis* EASTERLINGS, monedas esterlinas, pieza acuñada por los *easterlings*, comerciantes del Este de Alemania, con relación á la posición topográfica de Inglaterra; vocablo derivado de *east*, Este.

Reseña.—1. Ricardo I, rey de Inglaterra, hizo ir á su nación, desde el Oriente de Alemania, donde se batía la moneda más fina, monederos que el pueblo llamó *easterlings*, orientales, de donde se formó por corrupción *esterlings*, y luego *sterlings.*

2. Por *Este de Alemania* se debe entender el conjunto de las ciudades anseáticas; y particularmente,

Lubeck. (RABELAIS, citado por LITTRÉ.)

Esterling. Masculino. Nombre de varias monedas de Alemania y de Holanda. ‖ Epíteto con que se designa á los comerciantes de las ciudades anseáticas y neerlandesas.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *skillingus:* italiano, *scellino;* catalán, *esterling;* francés, *schelling;* inglés, *shilling;* alemán, *Schilling;* danés, *skilling;* holandés, *schelling,* del germánico *schallen,* sonar; «moneda sonante.»

Esternal. Adjetivo. *Anatomía.* Referente al esternón.

ETIMOLOGÍA. *Esternón:* francés, *sternal;* italiano, *sternale.*

Esternalgia. Femenino. *Medicina.* Angina de pecho.

ETIMOLOGÍA. *Esternón* y el griego *álgos,* dolor: francés, *sternalgie.*

Esternálgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Referente á la esternalgia.

Esternicorne. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el esternón avanzado en forma de cuerno.

Esternita. Femenino. *Entomología.* Pieza de la armadura genital en los insectos hembras.

ETIMOLOGÍA. *Esternón:* francés, *sternite.* (LITTRÉ.)

Esterno-clavicularío, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo al esternón y á la clavícula, como la ARTICULACIÓN ESTERNO-CLAVICULARIA.

ETIMOLOGÍA. *Esternón* y *claviculario:* francés, *sterno-claviculaire.*

Esterno-clido-mastoideo, ea. Adjetivo. *Anatomía.* MÚSCULO ESTERNO-CLIDO-MASTOÍDEO; músculo que se extiende, desde la línea curva occipital superior y desde la apófisis mastoides, al esternón y á la faz superior de la clavícula.

Esternodina. Femenino. *Medicina.* Dolor en el esternón.

ETIMOLOGÍA. *Esternón* y el griego *odynē,* dolor.

Esternodínico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la esternodinia.

Esterno-hioideo, dea. Adjetivo. *Anatomía.* MÚSCULO ESTERNO-HIOIDES; músculo extendido desde la parte inferior del hueso hioides hasta la parte superior posterior del esternón.

ETIMOLOGÍA. *Esternón* é *hioides:* francés, *sterno-hioïdien.*

Esterno-humeral. Adjetivo. *Anatomía.* Referente al esternón y al húmero.

ETIMOLOGÍA. *Esternón* y *húmero:* francés, *sterno-huméral.*

Esternón. Masculino. *Anatomía.* El hueso plano situado en la parte anterior del pecho, con el cual se articulan por delante las costillas llamadas verdaderas.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego στόρνυμι *(stórnumi, stórnymi),* extender: latín, *sternĕre,* desplegar, dilatarse; alemán, *Stirn,* frente, espacio extenso.

2. Griego στέρνον *(stérnon),* hueso dilatado, extendido: catalán, *esternon;* francés, *sternum.*—Nótese la simetría de la prosodia: στόρνυμι *(stórnumi),* extender; στέρνον *(stérnon),* extendido.

Esternopagia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener dos cuerpos reunidos sobre la extensión del tórax.

ETIMOLOGÍA. Griego *stérnon,* esternón, y *pageīn,* fijar, unir.

Esternopágico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Referente á la esternopagia.

Esternópago. Masculino. *Teratología.* Monstruo que tiene dos cuerpos unidos por el esternón.

ETIMOLOGÍA. *Esternopagia.*

Esternopterigio, gia. Adjetivo. *Ictiología.* Calificación de los pescados cuyas aletas están colocadas en la parte superior del pecho.

ETIMOLOGÍA. Griego πτερύγιον *(pterygion),* aleta, diminutivo de *pterón,* ala: francés, *sterno-ptérygien.*

1. Estero. Masculino. El acto de esterar, y la temporada en que se estera.

ETIMOLOGÍA. *Esterar.*

2. Estero. Masculino. Caño ó brazo que sale de un río y que participa de las crecientes y menguantes del mar, con lo cual es á veces navegable.

ETIMOLOGÍA. Latín *æstuārium,* lugar por donde entra y se retira el mar; de *æstus,* marea: bajo latín, *esterium;* entrada de un puerto, en Du Cange.

Sentido etimológico.—El latín *æstus* significa marea, porque el mar entra en los *esteros* cuando las mareas son muy crecidas, y las mareas más crecidas tienen lugar en el verano. Por consiguiente, *æstus,* marea, representa una forma simétrica de *æstas,* estío, ó de *æstuāre,* tener calor, bullir. Nótese que el verbo *æstuāre* toma la *u* de *æstus,* como si fuese la forma verbal de dicho vocablo.—«Lo mismo que Albufera.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* «Puso su navío en un *estero* que forma el río.» (BARTOLOMÉ LUPERCIO DE ARGENSOLA, *Conquista de las Molucas, libro 9.°, plana 327.)*

Esterquero. Masculino. ESTERCOLERO.

Esterquilinio. Masculino. Muladar ó sitio donde se juntan inmundicias ó estiércol.

ETIMOLOGÍA. *Estiércol:* latín, *sterquilīnium,* y *sterquilīnum,* muladar. (COLUMELA.)

Esterteroso, sa. Adjetivo. El que tiene estertor.

Estertor. Masculino. *Medicina.* Accidente que consiste en una respiración anhelosa, que produce un sonido involuntario, las más veces ronco, y otras á manera de silbido. Suele presentarse en los moribundos.

ETIMOLOGÍA. Latín *stertĕre,* roncar: francés, *sterteur.*—Según los eruditos de Miguel y Morante, el latín *stertĕre* es el griego δέρδω *(dérdō),* yo duermo, cuya etimología necesita ser confirmada.

Estertoroso. ESTERTEROSO.

ETIMOLOGÍA. La forma *esterteroso,* que es la admitida por la Academia, se ha tomado del latín *stertĕre,* roncar. Por consiguiente, es etimológica; francés, *stertoreux,* de donde viene el *estertoroso* que se halla en algunos *Diccionarios.*

Estesia. Femenino. Sensibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Estética.*

Estetero. Masculino. Órgano principal de la sensibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Estética.*

Estética. Femenino. Ciencia que trata de la belleza y de la teoría fundamental y filosófica del arte.

ETIMOLOGÍA. Griego αἰσθάνεσθαι *(aisthánesthai),* sentir; αἴσθησις *(aísthēsis),* sensación; αἰσθητικός *(aisthētikós),* que siente: francés, *esthétique;* catalán, *estética.*

Reseña.—Por estética se entiende, técnicamente hablando, la ciencia de la sensibilidad interior ó afectiva, porque Baumgarten, discípulo de Wolf, consideraba la idea de lo bello como una percepción confusa, á un mismo tiempo inteligente y amorosa, en que la emoción parece dominar al concepto.

Estético, ca. Adjetivo. Relativo á la estética. ‖ Propio de la sensibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Estética:* catalán, *estetich, ca;* francés, *esthétique.*

Estetidión. Masculino. *Entomología.* Tronco del cuerpo de los insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego στῆθος *(stēthos),* pecho; στεθίδιον *(stethídion):* francés, *stéthidion.*

Estetión. Masculino. *Historia natural.* Parte anterior ó superior del cuerpo de los mamíferos y de las aves.

ETIMOLOGÍA. Griego στῆθος *(stēthos),* pecho: francés, *stethion.*

Estetometría. Femenino. Medida de los diversos diámetros del pecho.

ETIMOLOGÍA. Griego *stēthos,* pecho, y *métron,* medida: francés, *stéthométrie.*

Estetométrico, ca. Adjetivo. Relativo á la estetometría.

Estetómetro. Masculino. *Medicina.* Instrumento para medir las dimensiones del pecho.

ETIMOLOGÍA. *Estetometría:* francés, *stéthomètre.*

Estetoscopia. Femenino. Arte de servirse del estetóscopo.

ETIMOLOGÍA. Griego *stēthos,* pecho, y *skopéō,* yo examino: francés, *stéthoscopie.*

Estetoscópico, ca. Adjetivo. Referente á la estetoscopia.

ETIMOLOGÍA. *Estetoscopia:* francés, *stéthoscopique.*

Estetoscopio. Masculino. ESTETÓSCOPO.

Estetóscopo. Masculino. *Medicina.* Instrumento acústico para inspeccionar el estado del pecho por medio del sonido.

ETIMOLOGÍA. *Estetoscopia:* francés, *stéthoscopie.*

Esteva. Femenino. La pieza corva del arado, sobre la cual lleva la mano izquierda el que ara para apretar la reja contra la tierra. ‖ La pértiga gruesa con que en las embarcaciones se aprietan las sacas de lana unas sobre otras. ‖ En los coches de construcción antigua, un madero corvo que por cada

punta toca inferiormente, ó sostiene una de las varas, y por el medio asienta sobre la unión de la tijera.

Etimología. 1. Latín *stīva*, que era la mancera del arado.

2. Esta serie tiene su origen en el sanscrito *stabh* (स्तभ्. स्तुभ्.), fijar; *stambhas*, tronco; griego, στύπος *(stypos)*, tronco, rama; στυφός *(styphos)*, cosa dura: latín, *stīpes*, estaca, palo hincado en tierra; *stīva*, mancera de arado; alemán, *Stab, Stamm;* inglés, *stem;* lituanio, *stambas;* ruso, *stebel;* catalán, *esteva*. Nótese la simetría del lituanio *stambas* respecto del sanscrito *stambhas*.—«Por otro nombre *mancera*.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Nunca Roma se gobernó mejor, que cuando sus cónsules y capitanes se contentaban con poco, cuando á la palma del triunfo sucedía la *esteva* y aguijada.» (Padre Nieremberg, *Obras y Días, capítulo 40.)*

Estevado, da. Adjetivo. El que tiene las piernas torcidas en arco, á semejanza de la esteva.

Esteve (Francisco). Notable escultor valenciano, discípulo de Cuevas y Conchillos, que nació en 1662 y murió en 1766. Las obras más notables que de él se conocen son: *San Juan Nepomuceno, san Elías, san Antonio* y *la estatua de la Piedad*.

Esteve (Pedro Santiago). Médico español del siglo xvi, natural de Morella y profesor en Valencia. Sus escritos más notables son: *In Hippocratis librum secundum commentarius*, y una traducción de la *Theriaca de Nicandro*.

Estevón. Masculino. Esteva.

Estezado. Masculino. Correal.

Esther. Femenino. *Historia Sagrada*. Sobrina de Mardoqueo, de la tribu de Benjamín, que nació en Persia durante la cautividad de los judíos en Babilonia; casó con Assuero, después de haber éste repudiado á la reina Vasthí. Habiendo obtenido Amán, favorito del príncipe, un edicto para la destrucción de los judíos, Esther los salvó con su intercesión, y Amán fué condenado á muerte en lugar de Mardoqueo, que debía sufrir esta pena (año 508 antes de Jesucristo). En memoria de aquel hecho los judíos instituyeron una fiesta. Racine compuso una tragedia sobre este asunto. *El Libro de* Esther en que se refiere esta historia, es canónico. Se le atribuye á Esdras ó á Mardoqueo; pero sin certeza. Sea quien quiera el autor, parece haber vivido en la época de los acontecimientos narrados en su obra.

Estíar. Neutro anticuado. Detenerse, pararse.

Etimología. *Estío*, como quien dice *sestear*.

Estibada. Femenino. Terreno montuoso que, después de descuajado y rozado, se cava y siembra.

Estibeta. Masculino. Especie de tienta que usan los cirujanos.

Estibia. Femenino. *Veterinaria*. Estibio.

Estibiado, da. Adjetivo. *Farmacia*. Que contiene antimonio.

Etimología. *Estibio:* francés, *stibie;* italiano, *stibiato*.

Estibio. Masculino. Antimonio.

Etimología. *Antimonio:* italiano, *stibio*.

Estibiuro. Masculino. *Química*. Mezcla de antimonio con otros cuerpos.

Etimología. *Estibio:* francés, *stibiure*.

Esticocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica*. De frutos dispuestos en espiral.

Etimología. Griego στίχος *(stichos)*, verso, espiral, y *karpós*, fruto.

Esticomancia. Femenino. *Antigüedades*. Adivinación por medio de poesías sacadas al azar. Los versos de las sibilas y los de Homero eran los que más servían para este fin. La adivinación se practicaba abriendo al acaso las obras de Homero ó de Virgilio y considerando como aviso de los dioses el primer verso que se presentaba á la vista.

Etimología. Griego *stichos*, verso, y *manteīa*, adivinación: francés, *stichomancie*.

Esticometría. Femenino. *Literatura*. División de una obra en partes muy pequeñas.

Etimología. Griego *stichos*, verso, y *métron*, medida: francés, *stichométrie*.

Esticos. Masculino. *Farmacia*. Confección pectoral cuya base es el marrubio.

Etimología. Griego στίχη *(stichē)*: latín, *stīca*, en Columela; *sticha*, en Plinio, especie de uva.

Estíctico, ca. Adjetivo. *Historia natural*. Que está marcado de puntos. ‖ Acido estíctico. *Química*. Acido amargo que acompaña á la cetrarina aunque es de distinta naturaleza.

Etimología. Griego στίζειν *(stizein)*, picar; στικτός *(stiktós)*, picado: francés, *stictique*.

Estiércol. Masculino. El excremento de cualquier animal, y también las materias vegetales podridas que se destinan al abono de las tierras.

Etimología. 1. Latín *stercus*, forma de *tergĕre*, limpiar. (De Miguel y Morante.)

2. Esta etimología es inadmisible de todo punto. El latín *stercus* está en relación con el griego σκατός *(skatós)*, genitivo de σκώρ *(skōr)*, estiércol: σκωρία *(skōria);* así como estas formas griegas se relacionan con el sanscrito *çakrt*, excremento.

Derivación.—Sanscrito *çakrt*, inmundicia; griego, σκατός *(skatós);* latín, *stercus;* italiano, *sterco;* catalán antiguo, *estércol*.

Estifínico, ca. Adjetivo. *Química*. Acido estifínico. Acido llamado *tannín artificial*, obtenido del extracto de madera de Fernambuco, sometido á la acción de una cantidad de ácido nítrico.

Etimología. Griego στύφω *(styphō)*, yo restriño: francés, *styphinique*.

Estigia. Femenino. *Mitología*. Laguna de los infiernos por la cual juraban con temor los gentiles.

Etimología. Griego στύγω *(stygō)*, yo odio; στύξ, στυγός *(styx, stygós)*, laguna del odio: latín, *Styx, Stygis;* italiano, *Stige;* francés, *Styx;* catalán, *Estigia*.

Reseña.—1. La Estigia era un río ó laguna que rodeaba el infierno y daba nueve vueltas á su alrededor. Cuando los dioses juraban por sus aguas, no osaban ser perjuros; porque, si revocaban su juramento, perdían durante cien años su divinidad. Era también el nombre de una divinidad infernal, que presidía al mismo río, y que descubrió á Júpiter la conjuración de los dioses, por cuya razón, y como en recompensa, hizo que sus aguas fueran respetadas por los habitantes del cielo, de la tierra y de los infiernos.

2. Estigia, hoy *Mauro Nero* (agua negra), se llamó un río del Peloponeso, que nace en el Monte Nonacris, en la Arcadia, formado por tres fuentes que se precipitan en cascada desde una gran altura. Según los antiguos, sus aguas eran un veneno mortal para las personas y para los animales, y no podía conservarse en vasos de metal, ni de cristal, ni de tierra; sino en los formados con cascos de caballo. Según algunos historiadores, con sus aguas fué envenenado Alejandro, y por esto se la colocó entre los ríos del infierno. Su agua se creía sagrada, porque *Styx*, una de las hijas del Océano, socorrió á Júpiter contra los Titanes; y en recompensa, el juramento por la Estigia llegó á ser sagrado entre los dioses. (Véanse Landais y Dezobry y Bachelet.)

Estigial. Adjetivo. Referente á la laguna Estigia.

Etimología. *Estigia:* latín, *stigiālis;* francés, *stigial*.

Estigino, na. Adjetivo. Concerniente á la laguna Estigia.

Etimología. *Estigial:* francés, *stygien*.

Estigio, gia. Adjetivo. Lo perteneciente á la laguna Estigia; metafóricamente se toma por cosa infernal; en cuyo sentido sólo tiene uso en la poesía.

Etimología. *Estigial:* latín, *stygius;* italiano, *stigio*.

Estigioso, sa. Adjetivo. Infernal, referente á la laguna Estigia.

Estigma. Masculino. Marca ó señal en el cuerpo. Se aplica principalmente á la que se impone con hierro candente, bien como pena infamante, bien como signo de esclavitud. Se usa esta voz más bien en sentido metafórico, como equivalente á desdoro, afrenta, mala fama.

Etimología. Griego στίζειν *(stizein)*, picar; στίγμα *(stigma)*, punto: latín, *stigma, stigmătis*, marca, señal del siervo y de algunos delincuentes; antiguo alto alemán, *stechan;* godo, *stikan;* italiano, *stigma;* francés, *stigmate;* catalán, *estigma*.—La raíz de esta serie es el sanscrito *tij*, agudo.

Estigmatario, ria. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene estigmas ó puntos.

Etimología. *Estigma:* francés, *stigmataire*.

Estigmático, ca. Adjetivo. Referente al estigma.

ETIMOLOGÍA. *Estigma:* latín, *stigmătĭcus*, marcado á hierro; francés, *stigmatique;* italiano, *stigmático*.

Estigmatíforo. ESTIGMATÓFORO. La forma *estigmatíforo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Estigmatizable. Adjetivo. Digno de ser estigmatizado.

Estigmatización. Femenino. Acción ó efecto de estigmatizar.

Estigmatizador, ra. Masculino y femenino. El que estigmatiza.

Estigmatizante. Participio activo de estigmatizar.

Estigmatizar. Activo. Marcar á alguno con hierro candente. ‖ Afrentar, infamar.

ETIMOLOGÍA. *Estigma:* griego, στιγματίζειν *(stigmatizein);* latín, *stigmāre*, marcar con hierro; francés, *stigmatiser;* italiano, *stigmatizzare*.

Estigmato. Masculino. *Cirugía.* Cicatriz ó señal que deja una llaga. ‖ Marca de un hierro candente ó impresa de otro modo: es por lo común infamante. ‖ *Botánica.* Parte del pistilo de las plantas, que recibe el principio fecundante. ‖ *Entomología.* Cada una de las aberturas del costado del cuerpo de los insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego στιγματίας *(stigmatias)*, marcado con puntos: latín, *stigmătias*, el esclavo marcado con hierro.

Estigmatóforo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene estígmatos. ‖ Masculino. Parte del pistilo que sostiene el estígmato.

ETIMOLOGÍA. Griego στιγματοφόρος *(stigmatophóros);* de *stigma*, marca, y *phorós*, que lleva ó produce: francés, *stigmatophore*.

Estigmatografía. Femenino. Arte de escribir con puntos ó por medio de caracteres redondos ó diminutos.

ETIMOLOGÍA. Griego *stigmatos*, genitivo de *stigma*, y *grapheīn*, describir.

Estigmatográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la estigmatografía.

Estigmatógrafo. Masculino. Versado en la estigmatografía.

Estigmatópneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que respira por medio de estígmatos.

ETIMOLOGÍA. *Estigmato* y el griego πνεῖν *(pneīn)*, respirar.

Estigmita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de roca de fusión, que contiene granos ó cristales de feldespato.

ETIMOLOGÍA. *Estigma.*

Estigmulo. Masculino. *Botánica.* Cada una de las divisiones de un estigma.

ETIMOLOGÍA. *Estigma:* francés, *stigmule*.

Estilado, da. Adjetivo anticuado. DESTILADO.

ETIMOLOGÍA. *Estilar:* catalán, *estilat, da;* francés, *style*.

Estilar. Activo. Usar, acostumbrar, practicar. ‖ Ordenar, extender, formar y arreglar alguna escritura, despacho, establecimiento y otras cosas conforme al estilo y formulario que corresponde. Usase como neutro y más como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Estilo:* catalán, *estilar;* francés, *styler;* italiano, *stilare*.

Estilbita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia ordinariamente blanca, de fractura vítrea y de brillo nacarado.

ETIMOLOGÍA. *Estilbo* y el sufijo *ita*, que significa formación.

1. Estilbo. Masculino. *Entomología.* Insecto himenóptero, así denominado por su brillo. ‖ *Botánica.* Género de plantas doicas del Cabo de Buena Esperanza.

ETIMOLOGÍA. Griego *stilbos*, brillante.

2. Estilbo. Prefijo técnico, del griego στίλβος *(stilbos)*, brillante.

Estilbón. Masculino. *Germanía.* Borracho.

ETIMOLOGÍA. Griego *stilbos*, brillante, aludiendo al color encendido del rostro. ¿Cómo entró este vocablo griego en la germanía? Fuera curiosísimo averiguarlo.

Estilbósporo. Masculino. *Botánica.* Género de hongos microscópicos, que nacen en la corteza de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego στίλβω *(stilbō)*, brillar; στίλβος *(stilbos)*, brillante, y πωρός *(pōrós)*, callosidad, por semejanza de forma.

Estilete. Masculino. Instrumento de cirugía largo y flexible que sirve para sondear.

ETIMOLOGÍA. *Estilo:* francés, *stylet;* italiano, *stiletto*.

Estilia. Femenino. *Antigüedades.* Especie de columna partida donde se ponía alguna inscripción. ‖ Monumento de una sola piedra en forma de obelisco.

ETIMOLOGÍA. *Estilo.*

Estilicidio. Masculino. El acto de estar manando ó cayendo y destilando gota á gota algún licor, y la destilación que así mana.

ETIMOLOGÍA. Latín *stillĭcĭdium;* de *stilla*, gota, y *cadĕre*, caer: catalán, *estil-licidi*.

Estilicón (FLAVIO). General vándalo y favorito de Teodosio, con cuya sobrina casó, siendo nombrado en 394 tutor del joven Honorio y regente del imperio de Occidente. Después de una campaña venturosa, se deshizo, por medio de un asesinato, de su enemigo Rufino, ministro del emperador de Oriente; hizo casar á Honorio con su hija; se distinguió contra los francos y los godos; venció á Alarico en 402, y, por último, cansado Honorio de la dominación que ejercía sobre él, lo mandó matar, en 408, bajo pretexto de que trataba de apoderarse del poder supremo.

Estiliforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene forma de estilo.

ETIMOLOGÍA. Latín *stylus*, estilo, y *forma*.

Estilismo. Masculino. Prurito en engalanar el estilo.

ETIMOLOGÍA. *Estilista:* francés, *stylisme*.

Estilista. Masculino. Amigo de engalanar el estilo.

ETIMOLOGÍA. *Estilo:* francés, *styliste*.

Estilita. Masculino. Sobrenombre con que se designó á los cenobitas y cristianos que tenían sus celdas bajo las columnas y los pórticos, y así decimos: san Simeón el ESTILITA. En Siria hubo ESTILITAS hasta el siglo XII.

ETIMOLOGÍA. Griego στυλίτης *(stylitēs);* de στῦλος *(stylos)*, columna: francés, *stylite*.

Estilito. Masculino diminutivo de estilo.

Estilo. Masculino. Punzón de hierro, con el cual escribían los antiguos en tablas enceradas. ‖ La varilla ó planchita triangular de metal clavada y fija, que con su sombra señala las horas en los relojes de sol. ‖ El modo de formar y combinar las frases y períodos que distingue entre sí á diferentes escritores ú oradores. Aplícase también á las bellas artes con alusión á la manera de ejecutar sus obras los pintores, escultores, etc.; y así se dice: el ESTILO de Murillo, de Miguel Angel, de Rosini. ‖ Modo, manera, forma. ‖ Uso, práctica, costumbre, moda. ‖ *Forense.* La fórmula de proceder jurídicamente, y el orden y método de actuar. ‖ ANTIGUO. *Cronología.* El que se usaba en la computación de los años hasta la corrección gregoriana. ‖ FAMILIAR Ó HUMILDE. El que es llano y sin adornos. ‖ ó VOZ FAMILIAR. El que se usa comunmente en la conversación ó en las cartas que se escriben entre amigos. ‖ FIGURADO. Aquel en que se usa de figuras retóricas y demás galas de la oratoria. ‖ MEDIO. El que es armonioso, elegante y adornado de figuras, bien que menos graves y vehementes que las que admite el ESTILO sublime. ‖ NUEVO. Modo de computar los años según la corrección gregoriana. ‖ PEINADO. El que adolece de nimiedad en los adornos, y en que se emplean dicciones y frases rebuscadas. ‖ SUBLIME. El que, sobre ser puro, elegante y figurado, se ha de componer de palabras escogidas, sonoras y majestuosamente colocadas. ‖ LEVANTAR EL ESTILO. Frase. Usar de expresiones elocuentes y sublimes. ‖ SUBIR EL ESTILO. Frase metafórica. Irle dando mayor energía y viveza en las voces y locuciones.

ETIMOLOGÍA. Griego στάω *(stáō)*, estar de pie; στύω *(styō)*, erigir; στῦλος *(stylos)*, columna: latín, *stylus*, forma correcta; *stilus*, forma bárbara; italiano, *stilo;* francés, *style;* provenzal y catalán, *estil*.

1. *Marina.*—La punta sobre que gira la rosa náutica.

2. *Botánica.*—Parte del pistilo de las plantas, situada entre el ovario y el estigma.

3. *Tecnicismo.*—Prefijo que entra en la composición de varias voces de anatomía, refiriéndose á la apófisis estiloides.

4. *Paleografía.*—Punzón pequeño de hierro, de plata, ó de otras materias, con que escribían los antiguos sobre tablillas de cera: un extremo terminaba en punta para señalar so-

bre la cera, y otro, en forma de espátula, para pulirla y también para igualarla y extenderla cuando se equivocaban. Su longitud era de diez á quince centímetros.

5. El latín *stylus* significó aguja de un cuadrante, según se ve en Vitrubio, antes de significar aguja ó punzón para escribir, cuyo sentido toma ya en Columela.

6. Por metonimia, se convirtió el instrumento de la escritura en la misma palabra hablada y escrita, dándose la denominación de *estilo* á la forma especial de hablar y escribir; forma que revela el carácter propio del escritor ó del orador, como si fuese el sello de su gusto, la expresión de su arte, el tipo de su genio; copia infinita de una inscripción que tiene en cada hombre un original.

7. Por extensión, se aplicó después á todas las demás bellas artes.

Estilóbata. Masculino. *Arquitectura.* Pedestal que sostiene columnas, sinónimo de plinto.

ETIMOLOGÍA. Griego στυλοβάτης *(stylobátēs)*; de *stylos*, columna, y βαίνειν *(bainein)*, descansar sobre el propio pie: francés, *stylobato.*

Estilódeo, dea. Adjetivo. ESTILOSO.

Estiloides. Adjetivo. *Botánica.* Que se parece á un estilete. ‖ *Anatomía.* APÓFISIS ESTILOIDES. Eminencias delgadas y redondas que presenta la extremidad carpiana del radio y del cúbito.

ETIMOLOGÍA. Griego *stylós*, estilo, y *eîdos*, forma: francés, *stylode*, *styloïde.*

Estilo-gloso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* ESTILO-GLOSO. Músculo que, fijo en la base de la apófisis estiloides, se dirige de alto abajo; de atrás, hacia delante; de fuera, hacia dentro.

ETIMOLOGÍA. Griego *stylos*, columna, y *glōssa*, lengua: francés, *styloglosse.*

Estilometría. Femenino. Arte de medir las columnas.

ETIMOLOGÍA. Griego *stylos*, columna, y *métron*, medida: francés, *stylométrie.*

Estilómetro. Masculino. *Arquitectura.* Instrumento propio para medir columnas.

ETIMOLOGÍA. *Estilometría:* francés, *stylomètre.*

Estiloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene un estilo muy largo.

ETIMOLOGÍA. *Estilo:* latín, *stīlōsus.* (VEGECIO, siglo IV.)

Estilóstemo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene un estilo y juntamente dos estambres.

ETIMOLOGÍA. Griego *stylos*, estilo, y *stémma* (στέμμα), corona: de *stéphō* (στέφω), yo corono.

Estilostémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los estambres insertos en el pistilo.

ETIMOLOGÍA. *Estilóstemo.*

Estilpón. Filósofo de Megara, que floreció en el siglo IV antes de Jesucristo, y vivió en la corte de Ptolomeo Soter I. Hacía consistir la ciencia en la apatía y negaba la realidad de las ideas abstractas.

Estima. Femenino. Consideración y aprecio que se hace de alguno ó de alguna cosa por su calidad y circunstancias. ‖ *Marina.* Concepto que se forma de la situación del buque sin sujeción á observaciones astronómicas.

ETIMOLOGÍA. *Estimar:* provenzal y catalán, *estima:* francés, *estime;* walón, *astème;* italiano, *stima.*

SINONIMIA. *Estima, estimación, aprecio, apreciación, precio, valor, valuación, avaloramiento.* La voz *estima* se aplica á las personas y á las cosas, cuando sus cualidades nos obligan ya á estimarlas y apetecerlas independientemente de nuestra voluntad, lo cual supone cierto principio de cariño, de amistad ó de amor.

Estimación es el resultado de haber concedido nuestra *estima*, fundado en el conocimiento que tenemos de las cualidades de la cosa ó persona, y supone además la permanencia ó duración de la *estima* concedida.

Aplicamos igualmente la voz *aprecio* á las personas y á las cosas, cuando las calificamos según las cualidades que suponemos en ellas. Por eso cuando escribimos á una persona que nos es indiferente, y de quien no tenemos motivo para pensar mal, nos contentamos con suponer que merece *aprecio*, y le ponemos al frente de nuestra carta: *Muy señor mío de mi aprecio.*

La *apreciación* se aplica solamente á las cosas cuando no tienen un precio intrínseco, fijo y conocido, sino puramente moral, racional ó arbitrario; como una pintura, una estatua, una novela, una pieza de música, etc., á diferencia de las cosas que tienen en sí mismas alguna circunstancia que les da un precio propio de ellas, verbigracia, un collar de diamantes, del cual diremos que se *estima* en tal cantidad, por tener ellos un valor conocido que nos obliga á estimarlos en lo que valen intrínsecamente.

El *aprecio* es puramente el valor pecuniario y conocido de una cosa, y nunca se aplica á las personas.

Valor es el *precio* considerado, no solamente en dinero, sino en cualquiera otra cosa que se reputa equivalente, ó igual á la cosa á que se aplica. Así solemos decir en el lenguaje familiar: «no lo haré, ni por *valor* del mundo entero.»

Valuación expresa el acto y el efecto de determinar de un modo fijo el *valor* que debe tener una cosa, y nunca se aplica á las personas.

Avaloramiento es únicamente el acto y el efecto de dar *valor* á una cosa que hasta entonces no lo había tenido.

De la voz *precio* se deriva el adjetivo *precioso*, que no solamente significa lo que tiene *precio*, sino que aumenta la idea de aquello, haciéndonos concebir que la cosa *preciosa* tiene el *precio* por sí sola, esto es, por su propia naturaleza, y que este *precio* es muy considerable. En tal sentido, aplicamos el adjetivo *precioso* á las personas y á las cosas, y decimos: «una mujer *preciosa*;» «una *preciosa* alhaja;» «un *precioso* descubrimiento;» «un *precioso* amigo.»

El significado de la voz *valor* basta para hacernos conocer la propiedad con que se aplica á una de las cualidades más *preciosas* del ánimo. En sentido moral, llamamos *valor* á la fortaleza de espíritu necesaria para despreciar peligros y vencer dificultades, y en esto se conforma exactamente con su etimología *valēre*, voz latina que encierra la idea primitiva de la fuerza y del poder; pero no del poder estéril ó indeterminado, sino del producente y dirigido á un fin particular, y es bien claro que el poder producente de una cosa cualquiera, es aquel que nos produce lo que deseamos, sea lo que fuere, según nuestras necesidades, ó según nuestras preocupaciones: en las cosas, el dinero: en el ánimo, el vencimiento del peligro.

Siguiendo estos mismos principios de ideología, la lengua castellana destinó al hombre que tiene *valor* los adjetivos de *valeroso* y *valiente*, que no pueden aplicarse á las cosas; y dejó á éstas el adjetivo *valioso*, que á su vez jamás se aplica á las personas. (CONDE DE LA CORTINA.)

Estimabilidad. Femenino. Lo que constituye estimable alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Estimable:* italiano, *stimabilità.*

Estimabilísimo, ma. Adjetivo superlativo de estimable.

Estimable. Adjetivo. Lo que admite estimación ó aprecio. ‖ Lo que es digno de aprecio y estimación.

ETIMOLOGÍA. *Estimar:* latín, *æstimābilis;* italiano, *stimàbile*; francés y catalán, *estimable.*

Estimación. Femenino. El aprecio y valor que se da y en que se tasa ó considera alguna cosa. ‖ Anticuado. INSTINTO. ‖ Amor, cariño, aprecio. En este sentido se dice: ha merecido la ESTIMACIÓN del público, es el objeto de mi ESTIMACIÓN. ‖ PROPIA. AMOR PROPIO.

ETIMOLOGÍA. *Estimar:* latín, *æstimātio;* forma sustantiva abstracta de *æstimātus*, estimado; catalán, *estimació;* francés, *estimation;* italiano, *stimazione.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—ESTIMACIÓN, APRECIO. *Aprecio* es únicamente el juicio favorable que se forma de alguna cosa: *estimación* es además la inclinación que de allí resulta hacia la cosa *estimada*. *Apreciar* yo una cosa, es propiamente ponerle precio, ó juzgar de su valor con respecto al común de los hombres; *estimarla*, es juzgar de su valor con respecto á mí.

Una circunstancia particular puede hacerme *estimar* en mucho una joya de poco valor, sin que por eso deje de hacer *aprecio*, ó conocer el mérito de otras alhajas más ricas y preciosas. Yo debo apreciar el mérito de la *Eneida*, aunque acaso *estime* mucho más

una sátira de Juvenal, ó una simple fábula de Fedro.

Lo que se opone al *aprecio* es el *desprecio*, esto es, la persuasión de que la cosa no tiene valor ninguno. Lo opuesto á *estimar* es *desestimar, menospreciar*, mirar con repugnancia; últimamente, es la inclinación que resulta del desprecio. (JONAMA.)

Artículo segundo.—ESTIMACIÓN, APRECIO. Se *estiman* las cualidades que constituyen al hombre honrado, fiel, cumplidor de su palabra y seguro en su trato. Se *aprecian* las cualidades que constituyen al hombre distinguido por su mérito. El *aprecio* recae, no sólo en el valor moral del individuo, sino en su afabilidad, en su talento, en la nobleza de su conducta, en los servicios que ha prestado. La *estimación* lleva consigo la confianza en el sujeto *estimado;* el *aprecio* se hermana con el afecto y con la amistad. (MORA.)

Estimadamente. Adverbio de modo. Con estimación.

ETIMOLOGÍA. *Estimada* y el sufijo adverbial *mente.*

Estimadísimo, ma. Adjetivo superlativo de estimado.

ETIMOLOGÍA. *Estimado:* catalán, *estimadissim, a.*

Estimado, da. Participio pasivo de estimar.

ETIMOLOGÍA. Latín *æstĭmātus,* participio pasivo de *æstĭmāre,* estimar: catalán, *estimat, da;* francés, *estimé;* italiano, *stimato.*

Estimador, ra. Masculino y femenino. El que estima.

ETIMOLOGÍA. *Estimar:* latín, *æstĭmātor,* el que pone precio á las cosas: italiano, *stimatore;* francés, *estimateur;* catalán, *estimador, a.*

Estimar. Activo. Apreciar, poner precio y tasa á las cosas. ‖ Hacer aprecio y estimación de alguna persona ó cosa. ‖ JUZGAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *æstĭmāre,* tasar, pensar, hacer juicio y concepto de una cosa; compuesto de *æs,* moneda, y de un sufijo *tim,* como en *legi-timāre:* italiano, *stimare;* francés del siglo XII, *esmer;* XIV, *extimer;* moderno, *estimer;* provenzal, *esmar, estimar;* catalán, *estimar;* walón, *astimer;* inglés, *to aim.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—ESTIMAR, QUERER, AMAR. Del aprecio ó buen concepto que hacemos de una cosa, sea con fundamento ó sin él, nos resulta por lo regular una cierta inclinación, que, según es mayor ó menor, toma las denominaciones de *amor,* de *cariño* ó de *estimación.*

La *estimación* resulta únicamente de la persuasión del mérito de la cosa estimada: el *cariño* nace del hábito: el *amor* es efecto de la pasión.

Basta regularmente conocer el mérito de una persona para *estimarla:* sólo la conveniencia de caracteres, conocida por un largo trato, puede producir el *cariño:* el *amor* es una inclinación violenta, que se siente mejor que se explica, y en que regularmente tiene poca parte la reflexión; aunque siempre se funda en la suposición de algún mérito.

De aquí se infiere: primero, que no puede haber *amor* ni *cariño* sin algún grado de *estimación;* pero que puede haber *estimación* sin *amor* ni *cariño:* segundo, que aunque el *amor* supone algún grado de *cariño,* no siempre están en proporción estos dos afectos: yo puedo *amar* extremadamente á una persona, sin que propiamente la *quiera* tanto como á un amigo íntimo: tercero, que el *amor* y la *estimación* suelen nacer en un momento, y con el tiempo parar en *cariño* uno y otro; particularmente, la *estimación:* cuarto, que el *amor* debe durar poco; que la *estimación* puede acabarse, ó variando las prendas que la causan, ó descubriendo que habíamos juzgado con error: y que el *cariño,* como que es un hábito, suele ser perpetuo.

Por esto, al deseo de nuestra propia felicidad y á la inclinación de una madre á sus hijos los llamamos *amor,* como cosa en que tiene menos parte la reflexión que la pasión. Al contrario, á la relación de los hijos á la madre y de los hermanos entre sí, se la llama *cariño,* porque se funda en la razón y en el hábito. En el sentido hiperbólico, se dice también *amante* de las artes, de la amistad, del orden; *amor* á la *virtud,* á la justicia; y en general se da el nombre de *amor* á todo afecto que se supone violento.

Lo opuesto al *amor* es el *odio;* al *cariño,* el *aborrecimiento;* á la *estimación,* no sé si corresponde exactamente el *desdeño* ó el *menosprecio.* (JONAMA.)

Artículo segundo. ESTIMAR, APRECIAR, TASAR. *Estiman* el aficionado y el conocedor; *aprecian* los peritos; *tasa* la autoridad. Los que no entienden de pinturas, las *estiman* en más ó menos de lo que valen; el juez manda que se *aprecie* la finca; los regidores *tasan* el pan, y antiguamente se *tasaban* los libros por un empleado nombrado al efecto. (MORA.)

Estimativa. Femenino. La facultad del alma racional con que hace juicio del aprecio que merecen las cosas. ‖ En los brutos, el instinto.

ETIMOLOGÍA. *Estimativo:* catalán, *estimativa.*

Estimativo, va. Adjetivo. Referente á la estimativa. ‖ APRECIATIVO.

ETIMOLOGÍA. Latín *æstĭmātōrius:* italiano, *stimativo;* francés, *estimatif;* provenzal, *estimatiu.*

Estimatosis. Femenino. *Medicina.* Hemorragia del canal de la uretra.

ETIMOLOGÍA. Griego στῦμα *(styma),* erección, ERECTIO *penis;* forma de στύω *(styō),* yo erijo.

Estimpalea. Femenino. *Geografía.* Isla del mar Carpacio, una de las Cícladas. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Astypălea.*

Estimula. Femenino. *Mitología.* Diosa excitadora del deleite sensual.

ETIMOLOGÍA. Latín *Stĭmŭla.* (JUVENAL.)

Estimulable. Adjetivo. Susceptible de estímulo.

Estimulación. Femenino anticuado. La acción y efecto de estimular.

ETIMOLOGÍA. *Estimular:* latín, *stĭmŭlātĭo;* italiano, *stimulazione;* francés, *stimulation.*

Estimuladamente. Adverbio de modo. Con estímulo.

ETIMOLOGÍA. *Estimulada* y el sufijo adverbial *mente.*

Estimulado, da. Participio pasivo de estimular.

ETIMOLOGÍA. Latín *stĭmŭlātus,* punzado, picado; participio pasivo de *stĭmŭlāre,* estimular; italiano, *stimolato;* francés del siglo XIV, *stimulast;* moderno, *stimulé;* catalán, *estimulat, da.*

Estimulador. Sustantivo y adjetivo. Que estimula.

ETIMOLOGÍA. *Estimular:* latín, *stĭmŭlātor;* italiano, *stimolatore;* francés, *stimulateur;* catalán, *estimulador.*

Estimuladora. Sustantivo y adjetivo. Forma femenina de estimulador.

ETIMOLOGÍA. *Estimulador:* latín, *stĭmŭlatrix, stĭmŭlātrīcis;* italiano, *stimolatrice;* francés, *stimulatrice;* catalán, *estimuladora.*

Estimulante. Participio activo de estimular. Que estimula. ‖ Masculino. *Medicina.* Un estimulante. ‖ ESTÍMULO.

ETIMOLOGÍA. Latín *stĭmŭlans, stĭmŭlantis,* participio de presente de *stĭmŭlāre:* catalán, *estimulant;* francés, *stimulant;* italiano, *stimulante.*

Estimular. Activo. Aguijonear, picar, punzar. ‖ Metáfora. Incitar repetidamente y con viveza á la ejecución de alguna cosa. ‖ *Medicina.* Excitar.

ETIMOLOGÍA. *Estímulo:* latín, *stĭmŭlāre,* aguijonear; catalán, *estimular;* francés, *stimuler;* italiano, *stimulare.*

Estímulo. Masculino anticuado. La aguijada con que el labrador punza á los bueyes para que anden. ‖ Metáfora. Aguijón, incitamiento para obrar. ‖ *Medicina.* Todo lo que es propio, por razón de su naturaleza, para producir una excitación en la economía animal.

ETIMOLOGÍA. *Estígmulo:* latín, *stĭmŭlus,* por *estĭgmŭlus,* aguijada para picar á los bueyes; italiano, *stimolo;* francés, *stimule,* voz de botánica; *stimulus,* voz de medicina; catalán, *estímulo, estimul.*

Estimuloso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que estimula.

Estinco. Masculino. *Zoología.* Animal, especie de lagarto, que se cría en Egipto y Arabia; tiene todo el cuerpo cubierto de escamas, los dedos con bordes membranosos, y la cola rolliza y comprimida hacia la punta.

ETIMOLOGÍA. Griego σκίγκος *(skigkos),* cocodrilo terrestre; latín, *scinus;* francés, *scinque.* (LITTRÉ.)

1. Esta derivación pone de manifiesto que la ilustre Academia Española debe adoptar la forma *escinco,* única conforme al griego y al latín, puesto que *estinco* no tiene raíz.

2. Otra definición del ESCINCO: «reptil escamoso, casi cilíndrico, de piés cortos y cabeza pequeña.»

3. Landais le define: «género de

reptiles saurianos. Animal pequeño, que por su figura, se parece al lagarto y al cocodrilo.»

4. La definición zoológica es: «reptil sauriano de Levante, considerado por los antiguos como alexifármaco y afrodisíaco.»

Estio. Masculino. Una de las cuatro estaciones en que se divide el año, la cual dura desde el solsticio de verano hasta el equinoccio del otoño. ‖ Anticuado. PRIMAVERA.

ETIMOLOGÍA. *Derivación primera.*— Sanscrito *ind* (इध्. इन्ध्), arder, en donde los griegos leían *aith;* griego, αἴθειν *(aithein)*, quemar; latín, *æstuāre*, bullir.

Derivación segunda. — Sanscrito, *iddhan, aidhas*, calor; griego, αἴθος *(aithos)*, el estío; latín, *æstus;* alemán, *Hitze;* inglés, *heat;* gaélico, *aodh;* kimry, *ete;* italiano, *estate, state;* francés del siglo XI, *ested;* XII, *estés;* XIV, *esté;* moderno, *été;* provenzal, *estat;* catalán, *estiu;* walón, *osté;* Berry, *sté, asté;* burguiñón, *étai.*

Estiomenar. Activo. *Medicina.* Corroer alguna parte carnosa del cuerpo los humores que fluyen á ella.

ETIMOLOGÍA. *Estiomero.*

Estiomero. Masculino. *Medicina.* Corrosión de alguna parte carnosa por los humores que fluyen á ella.

ETIMOLOGÍA. Griego αἴθειν *(aithein)*, quemar, y μέρος *(méros)*, parte.

Estipe. Masculino anticuado. *Arquitectura.* ESTÍPITE.

Estipela. Femenino. *Botánica.* Nombre de las estípulas que en una hoja compuesta nacen en la base de las foliolas.

ETIMOLOGÍA. *Estípula.*

Estipelado, da. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de un pecíolo secundario, terciario ó parcial, provisto de pequeñas estípulas en su base.

ETIMOLOGÍA. *Estípula.*

Estipendiar. Activo. Dar estipendio.

ETIMOLOGÍA. Latín *stips, stĭpis*, vellón, moneda de cobre de los romanos; *stĭpendiāre*, servir, militar con paga; de *stips* y *pendĕre*, pagar; catalán, *estipendiar;* francés, *stipendier;* italiano, *stipendiare.*

Estipendiario. Masculino. El que lleva estipendio ó sueldo de otro. ‖ Anticuado. Tributario, pechero.

ETIMOLOGÍA. *Estipendio:* latín, *stĭpendiārius*, pechero, que paga tributo; catalán, *estipendiari, a;* francés, *stipendiaire;* italiano, *stipendiario.*

Estipendio. Masculino. Paga ó remuneración que se da á alguna persona por su trabajo y servicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *stĭpendĭum*, sueldo, paga de la tropa; forma sustantiva de *stĭpendiāri:* catalán, *estipendi;* francés, *stipendie;* italiano, *stipendio.*

Estipifero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene estipos.

ETIMOLOGÍA. Latín *stĭpa*, caña de la miel, paja, y *ferre*, llevar.

Estipiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de estipo.

ETIMOLOGÍA. *Estipo* y *forma:* francés, *stipiforme.*

Estípite. Masculino. *Arquitectura.* Columna ó pilastra á manera de pirámide, con la punta hacia abajo.

ETIMOLOGÍA. Latín *stipite*, ablativo de *stīpes, stipĭtis*, palo hincado en tierra, puntal: italiano, *stipite;* catalán, *estipite.*

Estipiteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Sostenido por un tallo.

ETIMOLOGÍA. *Estipo:* francés, *stipité.*

Estipo. Masculino. *Botánica.* Tallo leñoso de las plantas monocotiledóneas que termina por un haz de hojas. ‖ Parte de los hongos que sostiene al sombrero.

ETIMOLOGÍA. Griego στύπος *(stypos)*, cepa; latín, *stīpes;* francés, *stipe.*

Estiposo, sa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene estipos.

ETIMOLOGÍA. *Estipo:* latín, *stīpĭdōsus.*

Estipticar. Activo. *Medicina.* Apretar, desecar y restriñir.

ETIMOLOGÍA. *Estíptico.*

Estipticidad. Femenino. *Medicina.* Virtud y facultad de apretar, desecar y restriñir.

ETIMOLOGÍA. *Estíptico:* francés, *stypticité.*

Estíptico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene virtud de estipticar. ‖ Lo que tiene sabor metálico astringente. ‖ El que padece la enfermedad ó accidente de ser estreñido, y no poder obrar y descargar el vientre. ‖ Metáfora. Miserable, parco en demasía.

ETIMOLOGÍA. Griego στύφειν *(styphein)*, estrechar; στύπος *(stypos)*, tronco; στύπη *(stypē)*, estopa; στυπτικός *(styptikós)*, que estrecha: latín, *styptĭcus;* italiano, *stitico;* francés, *styptique;* catalán, *estíptich, ca;* provenzal, *stiptic, estiptic.*

Estiptiquez. Femenino. Estreñimiento de vientre. ‖ Metáfora. Mezquindad, roñería.

ETIMOLOGÍA. *Estíptico.*

Estipula. Femenino. *Botánica.* Apéndice que en muchas plantas acompaña la base de la hoja ó del pedúnculo.

ETIMOLOGÍA. Latín *stĭpŭla*, paja ó caña de la miés; diminutivo de *stīpa*, la paja ó encañadura con que se cubre el techo de las chozas: italiano, *stipula;* francés, *stipule;* catalán, *estipula.*

Estipulable. Adjetivo. Que puede estipularse.

Estipuláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene estípulas.

Estipulación. Femenino. Convenio verbal. ‖ *Forense anticuado.* Promesa que se hacía y aceptaba verbalmente, según las solemnidades y fórmulas prevenidas por derecho. Nuestras leyes patrias han abolido esas fórmulas, declarando eficaces todas las promesas serias y honestas.

ETIMOLOGÍA. *Estipular:* latín, *stĭpŭlātio;* italiano, *stipulazione;* francés, *stipulation;* catalán, *estipulació.*

Estipulado, da. Participio pasivo de estipular.

ETIMOLOGÍA. Latín *stĭpŭlātus*, tratado, prometido con estipulación; participio pasivo de *stĭpulāre*, estipular: catalán, *estipulat, da;* francés, *stipulé;* italiano, *stipulato.*

Estipulador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que estipula.

ETIMOLOGÍA. *Estipular:* latín, *stĭpŭlātor;* catalán, *estipulador, a.*

Estipulante. Participio activo de estipular. El que estipula.

ETIMOLOGÍA. Latín *stĭpŭlans, stĭpŭlantis*, participio de presente de *stĭpŭlāre* y *stĭpŭlāri*, estipular: italiano, *stipulante;* francés, *stipulant;* catalán, *estipulant.*

Estipular. Activo. *Forense.* Hacer contrato verbal, contratar por medio de estipulación.

ETIMOLOGÍA. Latín *stĭpŭlāre*, derivado de *stĭpŭla*, paja ó caña de la miés; diminutivo de *stīpa:* italiano, *stipulare;* francés, *stipuler;* catalán, *estipular.*

Reseña histórica.—Se llamó *estipular* al hacer contratos verbales, porque los antiguos romanos quebraban ó rompían una paja para solemnizar sus fianzas y sus contratos, según resulta del siguiente texto de san Isidoro: *dicta* ESTIPULATIO *à stipula; veteres enim, quando sibi aliquid promittebant, stipulam tenentes frangebant; quam iterum jungentes, sponsiones suas agnoscebant.*

Estipulativo, va. Adjetivo. Que estipula.

Estipulífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* ESTIPULÁCEO.

ETIMOLOGÍA. Latín *stĭpŭla*, y *ferre*, llevar.

Estipuloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de tres grandes estípulas.

Estique. Masculino. Instrumento de madera con que forman los escultores los modelos de barro.

ETIMOLOGÍA. Inglés *stich*, bastón.

Estira. Femenino. Especie de cuchilla de cobre con que los zurradores quitan la flor, aguas y manchas al cordobán de colores, rayéndolo.

ETIMOLOGÍA. *Estirar:* catalán, *estirar.*

Estirable. Adjetivo. Que puede estirarse.

Estiracear. Activo familiar. Dar tirones ó estirones.

Estiráceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al estoraque.

ETIMOLOGÍA. *Estirax.*

Estiracina. Femenino. *Química.* Materia cristalizable hallada en el estoraque.

ETIMOLOGÍA. *Estirax:* francés, *styracine.*

Estiradamente. Adverbio de modo metafórico. Escasamente, apenas; y así se dice: fulano ESTIRADAMENTE tiene para comer. ‖ Con fuerza, con violencia y forzadamente.

ETIMOLOGÍA. *Estirada* y el sufijo adverbial *mente.*

Estirado, da. Adjetivo metafórico. El que afecta gravedad ó esmero en su traje, y el entonado y orgulloso en su trato con los demás. ‖ El nimiamente económico.

ETIMOLOGÍA. *Estirar:* francés, *détiré;* italiano, *stirato;* catalán, *estirat, da.*

Estirador, ra. Adjetivo. Que estira.

Estirajar. Activo familiar. ESTIRAR.

Estirajón. Masculino familiar. ESTIRÓN.

Estiramiento. Masculino. La acción y efecto de estirar.

ETIMOLOGÍA. *Estirar:* italiano, *stiramento, stiratura;* catalán antiguo, *estirament.*

Estirante. Participio activo de estirar. Que estira.

Estirar. Activo. Alargar, dilatar alguna cosa, extendiéndola con fuerza para que dé de sí. Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Alargar, ensanchar el dictamen, la opinión, la jurisdicción más de lo que se debe.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *es,* por *ex,* fuera, y *tirar,* «tirar para fuera:» italiano, *stirare;* francés, *détirer;* catalán, *estirar, estirarse.*

Estirarse. Recíproco metafórico. Desperezarse. ‖ Ponerse encopetado. ‖ Metáfora. Crecer de punto, ensoberbecerse.

Estirax. Masculino. *Botánica.* ESTORAQUE. ‖ Nombre de varias substancias aromáticas y balsámicas.

ETIMOLOGÍA. Griego στύραξ *(styrax),* nombre de una goma resinosa que se traía de Siria: latín, *styrax* y *sthŏrax;* francés, *styrax.*

Estirazar. Activo familiar. ESTIRAR.

Estiriano, na. ESTIRIO.

Estirijón. Masculino familiar. ESTIRÓN.

Estirio, ria. Sustantivo y adjetivo. Natural de la Estiria y concerniente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Estiria:* latín, *stīrius.*

Estirocracia. ESTRATOCRACIA. La forma *estirocracia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* no se sabe de dónde viene, lo cual quiere decir que es un vocablo bárbaro.

Estirócrata. ESTIRÓCRACIA.

Estirocrático, ca. ESTIROCRACIA.

Estirón. Masculino. La acción con que uno estira ó arranca con fuerza alguna cosa. ‖ Crecimiento en altura. ‖ DAR UN ESTIRÓN. Frase metafórica y familiar. Se dice del que ha crecido mucho en poco tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Estirar:* catalán, *estiragassada, estirada.*

Estirpe. Femenino. Raíz y tronco de alguna familia ó linaje.

ETIMOLOGÍA. Griego στύπη *(stypē),* corteza del cáñamo; στύπος *(stypos),* cepa, tronco: latín, *stīpes,* tronco y rama gruesa; *stirps, stirpis,* tronco, rama, árbol.—La ESTIRPE es el tronco ó raíz de una familia.

Estirpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* Que ha tomado raíces.

ETIMOLOGÍA. Latín *stirps, stirpis,* raíz.

Estítico, ca. Adjetivo. ESTÍPTICO.

Estitiquez. Femenino. ESTIPTIQUEZ.

Estiva. Femenino. ATACADOR. ‖ *Marina.* El lastre y carga que se pone en la bodega de las embarcaciones, distribuída para el conveniente equilibrio. ‖ El lugar en donde se aprieta la lana. ‖ *Germanía.* Castigo.

ETIMOLOGÍA. *Estivar:* italiano, *stiva;* francés, *estive;* catalán, *estiva.*

Estivación. Femenino. Acción ó efecto de estivar.

ETIMOLOGÍA. *Estivar:* latín, *stīpātio,* forma sustantiva abstracta de *stīpātus,* estivado: francés, *estivation;* italiano, *stivamento.*

Estivador. Masculino. En los esquileos, el que aprieta la lana en las sacas.

ETIMOLOGÍA. *Estivar:* latín, *stīpātor;* catalán, *estivador.*

Estivaje. Masculino. Colocación y distribución de la pipería en la cala de un buque.

Estival. Adjetivo. Lo perteneciente al estío: como solsticio ESTIVAL. ‖ Masculino. *Germanía.* Botín ó borceguí de mujer.

ETIMOLOGÍA. Latín *æstas,* estío; *æstīvus,* caluroso; *æstīvālis,* estival: francés del siglo XVI, *esteal;* moderno, *estival;* italiano, *stivale.*

Estivar. Activo. *Marina.* Colocar ó distribuir la estiva ó carga en la embarcación. ‖ Apretar, recalcar; como se hace con la lana cuando se ensaca. ‖ *Germanía.* Castigar.

ETIMOLOGÍA. Latín *stipāre,* apretar, forma verbal de *stīpes,* estaca, rama gruesa que servía para apretar: catalán y portugués, *estivar;* francés, *stiver;* italiano, *stivare.*—«Vale también fortalecer, rodear, circundar. En este sentido es término antiguo y casi sin uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Para que uno alcance las partes de la elocuencia loada, cosa es necesaria que sea *estivado* y lleno de diversa manera de ciencia.» *(Espejo de la vida humana, libro 1.°, capítulo 36.)*

Estividad. Femenino. Cualidad de lo estivo.

ETIMOLOGÍA. *Estival.*

Estivo, va. Adjetivo. ESTIVAL. ‖ Masculino. *Germanía.* El zapato.

ETIMOLOGÍA. *Estival:* ÆSTIVA *loca,* lugares en donde se pasa el verano; italiano, *stivo.*

Estivón. Masculino. *Germanía.* Carrera. (JUAN HIDALGO.)

ETIMOLOGÍA. *Estivo,* el zapato.

Estizola. Femenino. Cada uno de los alambres en que juegan los cañones cuando se urde la seda.

ETIMOLOGÍA. Antiguo francés, *estissenses,* de *es,* por *ex,* fuera, y *tisser,* tejer. *Estizola* quiere decir *ex-tejedora,* «tejedora por fuera.»

Esto. Terminación neutra de *este, esta,* en cuyo sentido decimos: ESTO *no acomoda;* ESTO *va mal.*

ETIMOLOGÍA. Latín *istud.*

Estocada. Femenino. El golpe que se tira de punta con la espada ó estoque, y también la herida que resulta de él. ‖ DE PUÑO. La que se tira sin mover el cuerpo, sólo con el movimiento del brazo. ‖ POR CORNADA. Locución metafórica y familiar con que se denota el daño que alguno recibe en el mismo acto de hacérselo á otro.

ETIMOLOGÍA. *Estoque:* italiano, *stoccata;* francés, *estocade;* catalán, *estocada.*

Estocador. Masculino anticuado. ESTOQUEADOR.

Estocapris. Masculino anticuado. Guisado de pescado cecial, deshecho en lonjas y revuelto con mostaza.

«Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro,* y dice que esta especie de guisado vino de Flandes, y que la voz es flamenca, compuesta de *Estoca,* que vale trozo ó pedazo, y de *fris,* que significa pescado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Estocar. Activo anticuado. ESTOQUEAR.

Estoequiogenia. Femenino. *Física.* Estudio de los diferentes estados, así como de las diversas tendencias y acciones de los elementos.

ETIMOLOGÍA. Griego στοιχεῖον *(stoicheīon),* elemento, y *génesis,* creación.

Estoequiogénico, ca. Adjetivo. *Física.* Concerniente á la estoequiogenia.

Estoequiología. Femenino. ESTOEQUIOMETRÍA.

ETIMOLOGÍA. Griego *stoicheīon,* elemento, principio, y *lógos,* tratado: francés, *stoechiologie.*

Estoequiometría. Femenino. Parte de la química que investiga las cantidades en que se combinan las substancias.

ETIMOLOGÍA. Griego *stoicheīon,* principio, elemento, y *métron,* medida: francés, *stoechiometrie.*

Estofa. Femenino. Tela ó tejido de labores. Dícese ordinariamente de los de seda. ‖ Metáfora. Calidad; y así se dice: de mi ESTOFA, de buena ó mala ESTOFA, etc. ‖ HOMBRE ó PERSONA DE ESTOFA. El sujeto de respeto ó consideración.

ETIMOLOGÍA. Latín *stūpa,* estopa: alemán, *Stoff;* inglés, *staff;* italiano, *stoffa;* francés, *étoffe;* portugués y catalán, *estofa;* walón, *sitoff;* burguiñón, *estofle.*

1. Estofado. Masculino. La obra estofada.

ETIMOLOGÍA. *Estofar 1.*

2. Estofado. Masculino. Guisado de carne que se hace á fuego lento, echándole un poco de vino aguado ó agua con un poco de vinagre después de sazonado con otros ingredientes, tapando la olla ó puchero de manera que no exhale el vapor. ‖ Participio pasivo de estofar.

ETIMOLOGÍA. *Estofar 2.*

Estofador, ra. Masculino y femenino. El que tiene por oficio estofar.

ETIMOLOGÍA. *Estofar 1.*

1. Estofar. Activo. Labrar á manera de bordado entre dos lienzos, rellenando de algodón ó estopa el hueco ó medio, formando encima algunas labores, pespuntándolas y perfilándolas para que sobresalgan y hagan relieve. ‖ *Pintura.* Pintar sobre el oro bruñido algunos relieves al temple, y también colorir sobre el dorado algunas hojas de talla. ‖ Entre los doradores, raer con la punta del instrumento que ellos llaman GRAFIO el colorido

dado sobre el dorado de la madera, formando diferentes rayas ó líneas para que se descubra el oro que está debajo y haga visos entre los colores con que se pintó.

Etimología. *Estofa*.

2. Estofar. Activo. Hacer el guiso que se llama estofado.

Etimología. *Estufa*.

Estofo. Masculino anticuado. La acción y efecto de estofar.

Etimología. *Estofar 1*.

Estoicamente. Adverbio de modo. Al uso de los estoicos. ‖ Metáfora. Insensiblemente.

Etimología. *Estoica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *estoicament;* francés, *stoïquement;* italiano, *stoicamente;* latín, *stōĭcè*.

Estoicidad. Femenino. Resignación, firmeza, impasibilidad.

Etimología. *Estoico:* francés, *stoïcité*.

Estoicismo. Masculino. *Filosofía*. La doctrina ó secta de los estoicos. ‖ Úsase también para significar afectación de fortaleza, y algunas veces de insensibilidad.

Etimología. *Estoico:* francés, *stoïcisme;* italiano, *stoicismo;* catalán, *estoicisme*.

Estoico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la escuela de los estoicos. ‖ Masculino. El filósofo que seguía la escuela de los estoicos, así llamados del lugar donde se juntaban á disputar, dicho *stoa*, que significa pórtico.

Etimología. Griego στοά *(stoá)*, pórtico; στοϊκός *(stoïkós)*, estoico: latín, *stōĭcus;* italiano, *stoica;* francés, *stoïque, stoïcien;* catalán, *estóich, ca*.

Sentido etimológico. — Llamáronse estoicos, porque bajo un pórtico de Atenas enseñó Cenón su doctrina.

Por extensión, se llama estoico al que muestra ó afecta una gran firmeza en las contrariedades, y una especie de insensibilidad por los bienes y por los males de la vida.

1. Estol. Masculino (valenciano). Flota. (Ros.)

Etimología. Griego στόλος *(stólos)*, flota: árabe, *ostōl;* provenzal, *ostol*, en Raynouard; catalán antiguo, *hostol*, en la *Crónica* de Don Pedro IV el Ceremonioso. *(Edición Bofarull, 345.)*

2. Estol. Masculino anticuado. Acompañamiento ó comitiva.

Etimología. *Estol 1*.

Estola. Femenino. Uno de los ornamentos sagrados, el cual es una tira ó lista de tres varas de larga y cuatro dedos de ancha, en que se fijan tres cruces pequeñas; la una, en el medio, y las dos en los extremos, que son más anchos. ‖ Vestidura larga de mujer, usada entre los griegos.

Etimología. Griego στολή *(stolē)*, túnica talar, *tunica talaris;* forma de στέλλω *(stéllō)*, yo aderezo, yo ordeno, yo dispongo: latín, *stŏla;* alemán, *Stellen;* italiano, *stola;* francés del siglo xiii, *estole;* moderno, *étole;* portugués y catalán, *estola*.

Estolarca. *Antigüedades griegas*. Jefe de la marina entre los atenienses.

Etimología. Griego *stolos*, flota, y *archē*, mando.

Estólidamente. Adverbio de modo. De una manera estólida, con estolidez.

Etimología. *Estólida* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *stolidamente;* latín, *stŏlĭdè*.

Estolidez. Femenino. Falta total de discurso y razón.

Etimología. *Estólido:* latín, *stŏlĭdĭtas*, forma sustantiva abstracta de *stŏlĭdus:* italiano, *stolidezza*.

Estólido, da. Adjetivo. Falto de razón y discurso.

Etimología. Latín *stŏlĭdus:* italiano, *stólido*.

1. Los eruditos De Miguel y Morante preguntan: el latín *stŏlĭdus* ¿viene de *stolo*, derivado del griego στέλλω *(stellō)*, enviar?

2. El latín *stŏlĭdus* es evidentemente el sanscrito *sthalitas, sthûlitas*, macizo, espeso, obtuso, insensato; del verbo *sthal, sthul*, fijar, reunir, significando de esta manera la idea de espesor.

3. El sanscrito *sthûlitas* hace patente la identidad etimológica entre *estólido* y *estulto*. Realmente; suprimamos la *i* del vocablo sanscrito y resultará *sthultas*, perfectamente paralelo del latín *stultus*. Es una etimología acabadamente segura. Puede afirmarse que *sthalitas* corresponde á *stŏlĭdus*, y *sthûlitas*, á *stultus*.

Estolidófidos. Masculino plural. *Zoología*. Familia de reptiles ofidianos que comprende las serpientes de piel rugosa ó dividida en pliegues.

Etimología. Griego *stéllō*, yo ordeno, y *óphis* (ὄφις), serpiente.

Estolisomancia. Femenino. *Antigüedades*. Adivinación por el modo casual de vestirse.

Etimología. Griego *stéllein*, vestirse, adornarse, y *manteĩa*, adivinación.

Reseña.—Tan arraigada estuvo esta superstición entre los antiguos, que Augusto creyó verse amenazado por una sedición militar, sin otro antecedente que el haberle calzado en una ocasión la sandalia izquierda de diferente modo que él quería.

Estolón. Masculino aumentativo de estola. Llámase así una estola muy grande, que usa el diácono en las misas de los días feriados de cuaresma, y la viste sólo cuando se desnuda de la dalmática y se queda con el alba.

Etimología. *Estola:* catalán, *estoló*.

Estolonomia. Femenino. *Antigüedades*. Equipo y armamento de las escuadras.

Etimología. Griego *stólos*, flota, y *nómos*, regla: francés, *stolonomie*.

Estolonífero, ra. Adjetivo. Que produce estolones.

Etimología. Latín *stŏlus*, remero, del griego *stéllein*, enviar, y *ferre*, llevar ó producir: francés, *stélonifère*.

Estoma. Prefijo técnico, del griego στόμα *(stóma)*, boca: alemán, *Stimme*, del sanscrito *stammas*, discurso, del verbo *stu* (ꓲ), enunciar.

Sentido etimológico.—*Estoma* vale tanto como *pronunciación*, puesto que con la boca se *pronuncia*.

Estomacado. Masculino. *Medicina*. Ulceración fétida de la boca.

Etimología. Griego στομακάκη *(stomakákē);* de στόμα *(stóma)*, boca, y κάκη *(kákē)*, enfermedad: latín, *stŏmăchăce;* francés, *stomachace*.

Estomacal. Adjetivo. Lo perteneciente al estómago. ‖ Lo que aprovecha al estómago.

Etimología. *Estómago:* italiano, *stomacale;* francés, *stomacal;* catalán, *estomacal*.

Estomagado, da. Participio pasivo de estomagar.

Etimología. *Estomagar:* latín, *stŏmăchātus;* italiano, *estomacato;* francés, *estomaqué;* catalán antiguo, *estomacat, da*.

Estomagador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que estomaga.

Estomagamiento. Masculino. Acto ó efecto de estomagar.

Etimología. *Estomagar:* italiano, *stomacaggine, stomacazione*.

Estomagante. Participio activo de estomagar. Que estomaga.

Estomagar. Activo familiar. Causar fastidio ó enfado, y así se dice: fulano me estomaga.

Etimología. *Estómago:* latín, *stŏmăchāri*, enojarse, indignarse impacientemente: catalán antiguo, *estomacar;* francés, *estomaquer;* italiano, *stomacare*.

Estomagazo. Masculino aumentativo de estómago.

Estómago. Masculino. La parte del cuerpo en que se hace la digestión. ‖ aventurero. Familiar. Se dice del que come ordinariamente en mesa ajena. ‖ Abrazar el estómago alguna cosa. Frase. Recibirla y conservarla bien. ‖ Asentarse en el estómago alguna cosa. Frase. No digerirse bien. ‖ Desconcertarse el estómago. Frase. Perturbarse la digestión. ‖ Escarbar el estómago. Frase. Padecer cierta desazón ó inquietud el estómago con algún ardor que incomoda. ‖ Hacer buen ó mal estómago alguna cosa. Frase metafórica. Causar gusto ó desagrado. ‖ Hacer estómago á alguna cosa. Frase metafórica. Resolverse á sufrir lo que pueda sobrevenir. ‖ Hombre de estómago. Hombre de constancia y espera, y también de no mucha delicadeza. ‖ Ladrar el estómago. Frase familiar. Tener hambre. ‖ Llevar ó no llevar el estómago alguna cosa. Frase. Asentar bien ó repugnar algunos manjares al estómago. ‖ No retener nada en el estómago. Frase metafórica y familiar. Ser uno fácil en revelar y decir lo que se le ha comunicado y confiado. ‖ Quedar algo ú otra cosa en el estómago. Frase metafórica y familiar que equivale á no decir uno todo lo que sabe ó siente sobre alguna materia, ó decir con disimulación lo contrario de lo que siente. ‖ Relajarse el estómago. Frase. Estragarse ó perder sus fuerzas. ‖ Revolver el estómago. Frase.

Removerle, alterarle, conmoverle. Se usa también como recíproco. ‖ Tener buen estómago. Frase metafórica y familiar. Sufrir alguno los desaires é injurias que se le hacen sin darse por sentido.

Etimología. Griego στόμα *(stóma)*, boca; στόμαχος *(stŏmachos)*, garganta, faringe: latín, *stŏmăchus*, estómago; italiano, *stomaco;* francés, *stomac;* provenzal, *estomach;* catalán antiguo, *estómach;* walón, *stoumak;* Berry, *estouma, stouma.*

Estomaguera. Femenino. Estomaguero.

Estomaguero. Masculino. Pedazo de bayeta que se pone á los niños sobre el vientre ó boca del estómago, para abrigo y reparo cuando los envuelven y fajan.

Estomaguillo, to. Masculino diminutivo de estómago.

Estomalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de la boca.

Etimología. Griego *stóma,* boca, y *álgos,* dolor: francés, *stomalgie.*

Estomatical. Adjetivo. Estomacal.

Estomático, ca. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente al estómago.

Etimología. *Estómago:* griego, στοματικός *(stomatikós);* francés, *stomatique.*

Estomaticón. Masculino. *Farmacia.* Emplasto, compuesto de varios ingredientes aromáticos, que se pone sobre la boca del estómago para confortarle.

Etimología. *Estomático.*

Estomatita. Estomatitis. La forma *estomatita,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, porque el elemento *ita* es un sufijo de Historia Natural que significa formación y composición.

Estomatitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana mucosa de la boca.

Etimología. Griego *stóma,* boca, y el sufijo médico *itis,* inflamación.

Estómato. Masculino. *Botánica.* Poro microscópico de la superficie herbácea de las plantas.

Etimología. Griego *stóma,* boca, orificio, poro.

Estomato-gástrico. Adjetivo. *Anatomía.* Que pertenece á la boca y al estómago.

Etimología. *Estomato* y *gástrico*: francés, *stomato-gastrique.*

Estomatoplastia. Femenino. *Cirugía.* Restauración, por autoplastia, de la cavidad bucal perforada ó mutilada de cualquier modo.

Etimología. Griego *stómatos,* genitivo de *stóma,* boca, y *plássein,* formar: francés, *stomatoplastie.*

Estomatopteróforo, ra. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene la boca guarnecida de aletas.

Etimología. Griego *stóma,* boca; *pterón,* ala, y *phorós,* que lleva ó produce. La forma griega sería: στόμα-πτερόν-φορός *(stóma-pterón-phorós).*

Estomatorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de la boca.

Etimología. Griego *stóma,* boca, y *rhag* (ῥαγ), radical de *er-rhág-ēn* (ἐρ-ῥάγ-ην), aoristo pasivo de *rhēgnumi, rhēgnymi* (ῥήγνυμι), brotar eruptivamente.

Estomatoscopio. Masculino. *Medicina.* Instrumento para mantener la boca abierta cuando hay que hacer una operación.

Etimología. Griego *stóma,* boca, y *skopéō,* yo examino: francés, *stomatoscopie.*

Estomatóscopo. Masculino. Estomatoscopio.

Estomincéfalo, la. Adjetivo. *Teratología.* Que tiene la boca prolongada en forma de trompa.

Etimología. Griego *stóma,* boca, y *képhalē.*

Estomogástrico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo al estómago y al vientre.

Etimología. Griego *stóma* y *gástrico:* francés, *stomo-gastrique.*

Estonce, ó estonces. Adverbio de tiempo anticuado. Entonces.

Estoncia, estonz, estonza. Entonces.

Estomoxis. Masculino. *Entomología.* Insecto díptero.

Etimología. Griego *stóma,* boca, y *oxys* (ὀξύς), agudo: latín técnico, stomoxis *calcitrans,* de Geoffroy; francés, *stomoxe.*

Estopa. Femenino. Lo basto ó grueso de lino ó cáñamo que queda en el rastrillo cuando se peina y rastrilla. ‖ La tela gruesa que se teje y fabrica con la hilaza de la estopa. ‖ *Marina.* La jarcia vieja, deshilada y deshecha, que sirve para carenar. ‖ Si el fuego está cerca de la estopa, llega el diablo y sopla, ó no está bien el fuego cabe las estopas. Refrán que advierte el riesgo que hay en la demasiada familiaridad entre hombres y mujeres. ‖ No bastan estopas para tapar tantas bocas. Refrán que advierte lo dificultoso que es impedir la murmuración que es casi general.

Etimología. Griego στύπη *(stypē),* la corteza del cáñamo, estopa: latín, *stūppa;* italiano, *stoppa;* francés del siglo xv, *estoupe,* en Froissard; moderno, *éteupe;* provenzal, *stopa, estopa;* catalán, *estopa;* walón, *sitop, stop.*

Estopada. Femenino. Porción de estopa para hilar ó para otros usos, como emplastos, etc. ‖ Si no fuí avisada, tomé la estopada. Refrán que da á entender que los que no tienen habilidad para los ejercicios delicados, se aplican por necesidad á los groseros.

Etimología. *Estopear:* catalán, *estopada.*

Estopar. Anticuado. Estopear.

Estopeado, da. Participio pasivo de estopear.

Etimología. *Estopear:* provenzal, *stopat, estopat;* francés, *étoupé;* italiano, *stoppato;* bajo latín, *stuppatus.*

Estopear. Activo. *Marina.* Meter estopas en las costuras para calafatearlas.

Etimología. *Estopa:* provenzal, *stopar, estopar;* Berry, *étouper;* walón, *stopé;* francés del siglo xii, *estuper;* moderno, *étouper;* italiano, *stoppare,* del bajo latín *stuppare,* en la ley de los alemanes.

Estopeño, ña. Adjetivo. Lo perteneciente á la estopa, ó lo que es hecho ó fabricado de estopa.

Etimología. *Estopa:* latín, *stūpĕus,* lo que es de estopa.

Estopero. Masculino. La parte del émbolo de la jeringa en que se pone la estopa, para que entre bien ajustada en el cañón.

Estoperol. Masculino. *Marina.* Clavo corto de cabeza grande y redonda, que sirve para clavar las capas y otras cosas. ‖ Especie de mecha formada de filástica vieja y otras materias semejantes.

Etimología. *Estopa:* catalán, *estoperol.*

Estopilla. Femenino. La parte más fina y delgada del lino antes de hilarse, y también el hilado que se hace ó tuerce de ella. ‖ Lienzo ó tela muy sutil y delgada, como el cambray, pero muy rala y clara, y semejante en lo transparente á la gasa. ‖ Tela de lino ó cáñamo menos grosera que la estopa. ‖ Tela ordinaria de algodón.

Estopín. Masculino. *Artillería.* Cañuto relleno de mistos, que se introduce en el oído del cañón para darle fuego.

Etimología. *Estopa:* catalán, *estopí;* italiano, *stoppino.*

Estopinazo. Masculino. Fogonazo del estopín, sin llegar el fuego á la carga del cañón.

Estopón. Masculino. Lo más grueso y áspero de la estopa, que hilándose sirve para arpilleras y otros usos, y el tejido que se fabrica de este hilado.

Etimología. *Estopa:* italiano, *stoppione.*

Estoposo, sa. Adjetivo. Lo que pertenece á la estopa. ‖ Metáfora. Lo que se parece á la estopa.

Etimología. *Estopa:* italiano, *stopposo;* catalán, *estopós, a.*

Estoque. Masculino. Especie de espada angosta, que por lo regular suele ser de más de marca y con la cual sólo se puede herir de punta. ‖ Hierba, especie de espadaña terrestre cuyas hojas tienen la forma de un estoque. ‖ real. Una de las insignias de los reyes, que en algunas solemnidades se lleva desnuda delante de la persona real, y significa la potestad y justicia.

Etimología. Alemán *Stock,* bastón: céltico, *stoc,* bastón; italiano, *stocco;* francés, *estoc;* portugués, *estoque;* provenzal, *estoc,* forma francesa; catalán, *estoch;* walón, *stok;* normando, *étoc.*— Nosotros llamamos estoque á cierta espada angosta, porque va dentro de un *bastón,* lo cual hace valer la significación de origen.

Estoqueador. Masculino. El que estoquea. Dícese principalmente de los toreros que matan los toros con estoque.

Etimología. *Estoquear:* francés antiguo, *estocadeur.*

Estoquear. Activo. Herir de punta con espada ó estoque.

Etimología. *Estoque:* francés antiguo, *estoquer;* moderno, *estocarder;* italiano, *stoccare, stoccheggiare.*

Estoqueo. Masculino. El acto de tirar estocadas.

Estoraque. Masculino. *Botánica.* Arbusto ramoso de la Siria y otras partes, que se asemeja al membrillo y produce la resina olorosa del mismo nombre. ‖ La goma ó licor que destila el árbol así llamado, y que se cuaja y endurece como la resina.

Etimología. *Estirax:* francés, *storax;* italiano, *storace;* catalán, *estorach;* latín, *stŏrax.*

Reseña.—1. El estoraque es una goma-resina astringente, de olor muy agradable, la cual tiene en farmacia muchas aplicaciones.

2. El estoraque *calamita* es una substancia resinosa que destila del liquidámbar oriental, ora naturalmente, ora por incisión de sus ramas ó de su tronco.

3. El estoraque *líquido* es una resina blanda, viscosa, de color amarillo oscuro ó rojizo, y de olor fuerte y aromático, que procede de otra especie del liquidámbar.

Estorbado, da. Participio pasivo de estorbar.

Etimología. *Estorbar:* latín, *exturbātus.*

Estorbador, ra. Masculino y femenino. El que estorba.

Etimología. *Estorbar:* latín, *exturbātor.*

Estorbamiento. Masculino. Acto ó efecto de estorbar. ‖ Estorbo.

Estorbar. Activo. Poner embarazo á la ejecución de alguna operación.

Etimología. 1. Latín *exturbāre,* turbar, trastornar, demoler, confundir; de *ex,* fuera, y *turbāre,* turbar.—La forma etimológica es *extorbar,* según lo demuestra el verbo latino.

2. Escrita la etimología anterior, hallamos el texto siguiente: «Viene del latino *turbare,* y en lo antiguo se decía destorbar.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Mal é bien son dos cosas muy contrarias, que siempre la una *estorba* á la otra.» *(Partida 1.ª, título 2.°, libro 9.°)*

Sinonimia. *Estorbar, impedir. Estorba* lo que está de más, con lo cual conocerá el lector que son muchas las cosas que *estorban.*

Impide lo que se opone á la realización de nuestros planes.

Para *estorbar,* basta no hacer.

Para *impedir,* es necesario obrar en contra.

Por consecuencia, el *estorbo* embaraza.

El *impedimento* dificulta.

Quien presenta un *estorbo,* presenta un obstáculo.

Quien presenta un *impedimento,* presenta un peligro.

Estorba un tonto.

Impide un mal intencionado.

La visita que entra, sirve de *estorbo* á mis quehaceres.

La lluvia que principia, me *impide* salir á la calle.

En cuanto á nosotros, por huir de un *impedimento,* nos iríamos á pasear; por huir de un *estorbo,* nos iríamos á Pekín.

Estorbo. Masculino. Embarazo, obstáculo.

Etimología. *Estorbar:* latín, *exturbātio.*

Estorcer. Activo anticuado. Libertar á uno de algún peligro ó aprieto. Hállase también usado como neutro.

Etimología. *Es,* por *ex,* fuera, y *torcer.* La forma etimológica es *extorcer,* como lo demuestra el latín *extorquēre,* cuya composición es idéntica, de donde viene el vocablo *extorsión.*—«Librarse, libertarse, salir de algún peligro, riesgo, embarazo, dificultad ó aprieto. Usase alguna vez como verbo activo. Tiene la anomalía de mudar la *o* en *ue* en algunos tiempos y personas, como: yo *estuerzo, estuerce* tú, *estuerza* aquél, y la de los acabados en *ecer.* Es voz anticuada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Pero si después *estorciere* de aquel peligro, débese confesar después al clérigo.» *(Partida 1.ª, título 4.°, libro 29.)*—«Han menester ayuda, è todas guisas de amigos que los acorran en su pobreza, è los *estuerzan* de los peligros que les acaescieren.» (Alfonso de Cartagena, *Doctrinal de caballeros, libro 3.°, título 6.°)*

Estorcijón. Masculino anticuado. Retortijón.

Estorcimiento. Masculino anticuado. Evasión.

Etimología. *Estorcer.*

Estordecido, da. Adjetivo anticuado. Aturdido, fuera de sí.

Etimología. *Estordido.*

Estordido, da. Adjetivo anticuado. Aturdido.

Etimología. *Aturdido.*

Estoria. Femenino anticuado. Historia. ‖ Anticuado. Cuento.

Estormento. Masculino. «Lo mismo que instrumento. Es voz anticuada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* —«Tañian ante él un *estormento* de que se pagaban mucho los moros, que há nombre *Albogón.*» (Conde Lucanor, *Del Príncipe Don Juan Manuel, capítulo 1.°)*

Estornejilla. Femenino. Especie de taravilla que llevan los barquilleros encima de su caja, que rueda horizontalmente, y sirve para jugar los barquillos.

Etimología. *Estornija.*

Estornija. Femenino. El anillo de hierro que se pone en el pezón del eje de los carruajes entre la rueda y el clavo ó clavija que la detiene para que no se salga. ‖ Provincial Aragón. Tala, juego de muchachos.

Etimología. *Es,* por *ex,* fuera, y *torno.*

Estornijilla. Femenino. Estornejilla.

Estornino. Masculino. Pájaro como de medio pie de largo, con el pico alesnado, aplastado y de color amarillo, el cuerpo negro con pintas blancas, y las patas negruzcas. Es semejante al tordo y anda á bandadas.

Etimología. Latín *sturnus,* pájaro parecido al tordo; *stornĕllus,* diminutivo: italiano, *stornello;* francés antiguo, *estornel;* moderno, *étourneau;* provenzal, *estornelh;* catalán, *estornell;* Berry, *étourgneau.*

Estornudador, ra. Masculino y femenino. El que estornuda.

Etimología. *Estornudar:* francés, *éternueur.*

Estornudar. Neutro. *Fisiología.* Despedir ó arrojar con estrépito y violencia el aire que se recibe, por la espiración involuntaria y repentina, promovida por el estímulo de cualquiera substancia capaz de irritar la membrana pituitaria.

Etimología. Griego πτάρνυσθαι y πτάρνυμαι *(ptárnusthai, ptárnumai):* latín, *sternuĕre;* italiano, *starnutare;* francés, *éternuer;* provenzal, *estornudar, stornudar, estrunidar;* catalán, *esternudar;* walón, *stierni;* Berry, *étourner;* burguiñón, *étarnué.*—Inútil parece decir que la verdadera raíz de este verbo, como la de todas las voces que pertenecen al lenguaje de la naturaleza, es la armonía imitativa, esa grande y maravillosa etimología de la creación. Así vemos que el provenzal *estrunidar* nos comunica irresistiblemente la sensación del *trueno.*

Estornudo. Masculino. La acción y efecto de estornudar.

Etimología. *Estornudar:* latín, *sternūtātio,* en Apuleyo; *sternūtāmentum,* en Cicerón; *sternūmentum,* en Plinio; *sternūmen,* en las *Glosas* de san Cipriano; italiano, *starnutamento, stornuto;* francés antiguo, *esternument;* moderno, *éternument;* provenzal, *estornudament;* catalán antiguo, *esternudament;* moderno, *esternut.*

Estornutación. Femenino. Estornudo.

Estornutativo, va. Adjetivo. Estornutatorio.

Estornutatorio. Masculino. Lo que provoca á estornudar.

Estorpar. Activo anticuado. Estropear, maltratar.

Estotro, tra. Pronombre demostrativo, contracción de los vocablos este, esta ó esto y otro ú otra.

Estovar. Activo. *Cocina.* Rehogar.

Etimología. *Estofar 2:* catalán, *estovar.*

Estrabismo. Masculino. *Medicina.* Disposición viciosa de la vista, que consiste en torcerla de modo que no se sabe cuál de los ojos es el que se dirige al objeto.

Etimología. Griego στρέφω *(stréphō),* yo giro; στραβός *(strabós),* bizco; στραβισμός *(strabismós),* estrabismo: latín, *străbo* y *străbus,* bisojo; francés, *strabisme.*

Estrabón. Masculino anticuado. Bizco ó que tuerce los ojos.

Etimología. *Estrabismo.*

Estrabón. Célebre geógrafo griego, que nació en Amasia (Capadocia)

por los años de 50 antes de Jesucristo; viajó por Asia, Egipto, Grecia é Italia, y murió en Roma en los últimos años del reinado de Tiberio. Sus obras son unas *Memorias históricas*, perdidas hoy, y una *Geografía* en diez y siete libros, obra preciosísima para el estudio de la antigüedad. El nombre de ESTRABÓN llena con su gloria diez y nueve siglos cristianos.

Estrabotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en cortar los músculos del ojo para evitar el estrabismo.

ETIMOLOGÍA. Griego *strabós*, bizco, y *tómē*, sección: francés, *strabotomie.*

Estracilla. Femenino diminutivo de estraza. ‖ Pedazo pequeño y tosco de algún género de ropa ó tejido de lana ó lino. Regularmente se usa de esta palabra unida á la de papel, diciendo papel de ESTRACILLA, que es cierto género de papel menos tosco y algo más blanco que el de estraza.

ETIMOLOGÍA. *Estraza:* catalán, *estrassilla.*

Estrada. Femenino. CAMINO. ‖ *Germanía.* El lugar y sitio donde se sientan las mujeres. ‖ ENCUBIERTA. *Fortificación.* CAMINO CUBIERTO. ‖ BATIR LA ESTRADA. *Fortificación.* Reconocer, registrar la campaña.

ETIMOLOGÍA. Latín *strātum*, extenso, supino de *sternĕre*, dilatar: italiano, *strada;* francés antiguo, *estrée;* moderno, *strade;* portugués, provenzal y catalán antiguo, *estrada.*

Sentido etimológico.—1. La ESTRADA es un camino ancho, extendido, cómodo, lo cual explica perfectamente la palabra *estrado.*

2. El latín *strāta*, plural, significa casi directamente la idea de *estrada:* STRATA *viarum*, camino empedrado, carretera. (VIRGILIO, LUCRECIO.)

Estradiota. Femenino. Cierta especie de lanza. ‖ Á LA ESTRADIOTA. Modo adverbial. Manera de andar á caballo con estribos largos, tendidas las piernas, las sillas con borrenes, donde encajan los muslos, y los frenos de los caballos con las camas largas.

ETIMOLOGÍA. *Estrategia:* griego, στρατιώτης *(stratiōtēs)*, soldado; catalán, *estradiota.*

1. *Antigüedades.* Soldado griego al servicio de la república de Venecia.

2. Especie de lancero de la Edad media.

3. *Estradiota* representa *estratiota.*

Estradiote. Masculino. El soldado que montaba á la estradiota.

Estradivario. Masculino. Violín inventado por el famoso laudista que le dió su nombre.

ETIMOLOGÍA. *Stradivarius*, nacido en Cremona en 1674, muerto en 1737: francés, *stradivarius.* (LITTRÉ.)

Estrado. Masculino. El conjunto de muebles que servía para adornar el lugar ó pieza en que las señoras reciben las visitas, que se componía de alfombra ó tapete, almohadas, y taburetes ó sillas. ‖ El lugar ó sala de ceremonia donde se sientan las mujeres y reciben las visitas. ‖ La tarima cubierta con alfombra, sobre la cual se pone la silla ó trono real. ‖ Entre panaderos, el entablado ó sitio que está junto al horno, en que se ponen los panes amasados mientras no están en sazón de echarlos á cocer. ‖ Plural. Las salas de tribunales, donde los jueces oyen y sentencian los pleitos. ‖ ABÁJANSE LOS ESTRADOS, Y ÁLZANSE LOS ESTABLOS. Refrán que advierte la inconstancia de las cosas humanas. Dícese también: ABÁJANSE LOS ADARVES, Y ÁLZANSE LOS MULADARES. ‖ CITAR PARA ESTRADOS. Frase. *Forense.* Emplazar á uno para que comparezca ante el tribunal, dentro del término que se le ordena, y alegue su derecho, lo que más comunmente se usa en las rebeldías. ‖ HACER ESTRADOS. Frase. Dar audiencia, oir á los litigantes los jueces en los tribunales.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego στρατός *(stratós)*, extendido; y figuradamente, ejército, forma de στορέννυμι *(storénnumi, storénnymi)*, extender; latín, *strātus*, la ropa de la cama, aludiendo á que se extiende sobre ella, en Aulo Gelio; la misma cama, en san Jerónimo; catalán, *estrado;* alemán, *Streut;* inglés, *strewd.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *star, stra* (स्तृ), extender, repartir; *stratas*, extendido.

3. *Reseña.*—Las camas se ponían antiguamente en la habitación que hoy llamamos salón ó sala, de donde viene la significación que actualmente tiene ESTRADO.

Estrafalariamente. Adverbio de modo familiar. Desaliñadamente, sin método, descompuesta y ridículamente.

ETIMOLOGÍA. *Estrafalaria* y el sufijo adverbial *mente.*

Estrafalariedad. Femenino. Cualidad de lo estrafalario. (CABALLERO.)

Estrafalario, ria. Adjetivo. El desaliñado en su vestido y porte. ‖ Metáfora. El extravagante en su modo de pensar y en sus acciones.

ETIMOLOGÍA. *Extra*, fuera de medida, más allá de lo justo, y *falar*, hablar: catalán, *estrafalaría*, bellaquería; *estrafalari, a*, estrafalario.—El primer *estrafalario (extrafalario)* fué el que hablaba más de lo que permite la discreción, que es positivamente la más científica de todas las ciencias. El entendimiento tiene también sus grandes virtudes, y la virtud más grande del entendimiento se llama discreción.—«Desaliñado en su porte, que viste y anda como suelen los estudiantes y sopistas, medio desharrapado, y sin reparar en la decencia de su persona.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Pero espera, que él, si no
miente el traje *estrafalario*
de clerizonte bolonio,
viene por la calle abajo.»

(ZAMORA, *El Hechizado por fuerza, acto 1.°)*

Estragadamente. Adverbio de modo. Con desorden y desarreglo.

ETIMOLOGÍA. *Estragada* y el sufijo adverbial *mente.*

Estragadísimamente. Adverbio de modo superlativo de estragadamente.

Estragadísimo, ma. Adjetivo superlativo de estragado.

Estragado, da. Participio pasivo de estragar. ‖ Adjetivo. Vicioso, corrompido.

Estragador, ra. Masculino y femenino. El que estraga.

Estragamiento. Masculino anticuado. ESTRAGO. ‖ Metáfora. Desarreglo y corrupción.

Estragar. Activo. Viciar, corromper. Usase también como recíproco. ‖ Anticuado. Causar estrago, perder, dañar y causar ruina y perjuicio.

ETIMOLOGÍA. *Estrago:* catalán, *estragàr;* italiano, *straggere.*

Estragarse. Recíproco. Corromperse moralmente.

Estrago. Masculino. Daño hecho en guerra, matanza de gente, destrucción de la campaña, del país ó del ejército. ‖ Ruina, daño y destrucción.

ETIMOLOGÍA. Latín *strāges*, ruina, trastorno, matanza, en Cicerón; *montón*, en Tito Livio, simétrico de *strātus*, extendido; participio pasivo de *sternĕre*, extender (DE MIGUEL y MORANTE): catalán, *estrago;* italiano, *strage.* El latín *strāges* es sumamente clásico: *quantas* STRAGES *edidi*, «¡cuán rudos golpes descargué sobre mis enemigos!» (CICERÓN.)

Estragón. Masculino. *Botánica.* Especie de lombriguera aromática, de hojas semejantes á las del hisopo y flores amarillas. Usase en las ensaladas; fortifica el vientre y ayuda la digestión. *Espécie de botja aromática, de fullas semblants á las del hisop, flors grogas; s' usa en anciams, fortifica 'l ventrell y ajuda á la digestió* (LABERNIA): francés, *estragon;* portugués, *estragão;* walón, *dragone;* italiano, *targone.*—El ESTRAGÓN es el *artemisia dracunculus*, de Linneo.

Estrágulo. Masculino. *Botánica.* Una de las cubiertas de la flor, en las gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Latín *strāgŭlum*, tapete, cubierta; de *sternĕre*, extender: francés, *stragule.*

Estrambosidad. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de los ojos que hace mirar bizco.

ETIMOLOGÍA. *Estrabismo.*

Estrambote. Masculino. *Poética.* Copla añadida al fin de alguna composición lírica, especialmente en las seguidillas ó en los sonetos, para mayor expresión, lucimiento y gracejo.

ETIMOLOGÍA. *Estrambosidad*, aludiendo á la desigualdad de la copla añadida al soneto, semejante á la desigualdad de la mirada del bizco: catalán, *estrambot.*

Estrambóticamente. Adverbio de modo. De una manera estrafalaria y extravagante.

ETIMOLOGÍA. *Estrambótica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *estrambóticament.*

Estrambótico, ca. Adjetivo familiar. Lo que es extravagante, irregular y sin orden.

Etimología. *Estrambote:* catalán, *estrambótich, ca.*

Estramonio. Masculino. *Botánica.* Planta herbácea, de hojas grandes, anchas y dentadas: tiene los tallos derechos y algo ramosos, las flores grandes, blancas y de un solo pétalo á manera de embudo; su fruto es como una nuez, espinoso, y llenas sus celdillas de simientes de la magnitud de un cañamón. Toda la planta exhala un olor fuerte. Es medicinal, fumando sus hojas secas, mezcladas con tabaco, para las afecciones asmáticas.

Etimología. Latín técnico, *datura* STRAMONIUM: catalán, *estramoni.*

Estramoniado, da. Adjetivo. Que contiene estramonio.

Estrangol. Masculino. *Veterinaria.* Compresión que impide en la lengua la libre circulación de los flúidos, causada por el bocado ó ramal metido en la boca de los animales.

Etimología. *Estrangular:* francés, *étranguillon;* italiano, *stranguglione.*

Estrangolar. Activo. *Marina.* Amarrar una contra otra las vueltas separadas con que está trincado un objeto.

Etimología. *Estrangol:* catalán, *estrangolar,* engullir; *estrangolat, da,* famélico.

> «Seguíanse doscientos ministriles
> con varios juegos y libreas azules,
> chirimías, trompetas y añafiles
> de oro y plata, tudeles y *estrangules.*»
>
> (Lope de Vega, *Jerusalén conquistada,* libro 17, octava 75.)

Estrangul. Masculino. La pipa de caña ó metal que se pone en el bajón ó en otros instrumentos, para meterla en la boca y tocar.

Etimología. *Estrangol.*

Estrangulable. Adjetivo. Capaz de ser estrangulado.

Etimología. *Estrangular:* latín, *strangŭlābĭlis.* (Tertuliano.)

Estrangulación. Femenino. La acción y efecto de estrangular.

Etimología. Latín *strangŭlātĭo,* el acto de ahogar; forma sustantiva abstracta de *strangŭlātus,* estrangulado: italiano, *strángolo;* francés, *étranglement;* provenzal, *estrangolament.*

Estrangulador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que estrangula.

Etimología. *Estrangular:* latín, *strangŭlātor;* italiano, *estrangolatore, strangolatojo.*

Estrangulamiento. Masculino. Estrangulación.

Estrangular. Activo. Ahogar á alguno, apretándole la garganta con una ligadura circular, de manera que interceptado completamente el paso del aire exterior á los pulmones, cese de respirar.

Etimología. Griego στράγγειν *(strággein),* que se pronuncia *strángein,* apretar; στραγγαλάω *(estraggalăō),* que se pronuncia *strángalaō,* yo sofoco, yo ahogo: latín, *strangŭlāre;* italiano, *strangolare;* francés del siglo XII, *estrangler;* moderno, *étrangler;* picardo, *etraner;* walón, *sitrône;* alemán, *Strand,* cuerda.

Estrangurria. Femenino anticuado. Estangurria.

Etimología. Griego στραγγουρία *(strangouría),* de στράγξ *(strágx),* que se pronuncia *stranx,* gota, y οὖρον *(oûron),* orina: latín, *strangŭrĭa;* francés, *strangurie;* catalán, *stangúrria.*

Estrapontín. Masculino. Asiento de quita y pon que tienen en la delantera y en las portezuelas algunas carrozas.

Etimología. *Es,* por *ex,* fuera, y *traspontín.*

Estras. Masculino. Substancia mineral que se usa para imitar las piedras preciosas.

Etimología. *Strass,* nombre del joyero que puso en moda esta piedra artificial en el siglo pasado: francés, *stras.*

Estrata. Femenino. *Mineralogía y geología.* Parte de una masa que se encuentra comprendida entre las fisuras. ‖ Disposición de una masa mineral dividida en capas.

Etimología. *Estrado:* griego, *stratós,* extenso; latín, *strata,* femenino de *strātus,* dilatado; francés, *strate;* catalán, *estrat.*

Estratagema. Femenino. Ardid de guerra, engaño hecho con astucia y destreza. ‖ Metáfora. Astucia, fingimiento y engaño artificioso.

Etimología. Griego στρατήγημα *(stratēgēma),* la acción de un general, ardid guerrero; de στρατός *(stratós),* ejército, y ἄγειν *(ágein),* guiar: latín, *strătēgēma;* italiano, *stratagemma;* catalán, *estratagema;* francés, *stratagème.*

Estratega. Masculino. *Antigüedades griegas.* General en jefe de las fuerzas militares. ‖ Nombre del comandante de cada grupo militar, bajo el reinado de los Ptolomeos.

Etimología. Griego στρατηγός *(stratēgós),* general; de *stratós,* ejército: latín, *strătēgus;* francés, *stratège;* catalán, *estratega.*

Reseña histórica.—Después de haberse verificado la elección de los arcontas, procedióse (en Atenas) á la de los ESTRATEGAS, ó generales de infantería, y á la de los *hiparcos,* ó generales de caballería. (Barthélemy, *Anach. Ch., 15.)*

Estrategia. Femenino. *Milicia.* La ciencia propia de un general de ejército.

Etimología. *Estratega:* griego, στρατηγία *(stratēgía);* latín, *stratēgĭa;* francés, *stratégie;* catalán, *estrategia;* italiano, *strategia.*

Estratégicamente. Adverbio de modo. Con arreglo á la estrategia.

Etimología. *Estratégica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *stratégiquement;* italiano, *strategicamente.*

Estratégico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la estrategia.

Etimología. *Estrategia:* griego, στρατηγικός *(stratēgikós);* bajo latín, *stratēgĭcus;* italiano, *strategico;* francés, *strategique;* catalán, *estratégich, ca.*

Estratificación. Femenino. Acción ó efecto de estratificar. ‖ *Mineralogía y geología.* Disposición por capas de las masas minerales. ‖ Estratificación discordante. Epíteto dado á las capas pequeñas, cuando una serie está colocada sobre otra, de modo que el plano de la parte superior descansa sobre el corte de la parte inferior. ‖ *Anatomía.* Disposición por capas en ciertos tejidos. ‖ Disposición dada á los granos, cuya virtud germinativa se quiere conservar. ‖ *Metalurgia.* Operación metalúrgica ó química, la cual consiste en exponer diversos cuerpos á su acción respectiva, ordenándolos lecho por lecho, ó capa por capa, como se hace para convertir el hierro en acero.

Etimología. *Estratificar:* catalán, *estratificació;* francés, *stratification;* italiano, *stratificacione.*

Reseña.—El alabastro está compuesto de capas ó series, de donde se deduce que es un hecho indudable la ESTRATIFICACIÓN de dicho mineral. (Sauss.)

Estratificado, da. Participio pasivo de estratificar.

Etimología. *Estratificar:* francés, *stratifié;* italiano, *stratificato.*

Estratificar. Activo. *Didáctica.* Colocar por capas.

Etimología. Latín *strātus,* extendido, y *ficāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: francés, *stratifier;* italiano, *stratificare.*

Estratiforme. Adjetivo. *Mineralogía.* Dispuesto en capas, hablando de minerales.

Etimología. *Estrata* y *forma:* francés, *stratiforme.*

Estratigrafía. Femenino. Parte de la geología que estudia especialmente los terrenos secundarios con relación al orden de las superposiciones de las estratas.

Etimología. *Estrata* y el griego *graphēin,* describir: francés, *stratigraphie.*

Estratiótico, ca. Adjetivo. *Historia antigua.* Sobrenombre de un Miguel, emperador de Oriente, así llamado porque había servido la mayor parte de su vida en los ejércitos del imperio. ‖ Secta de valentinianos, fundada por un tal Valentino.

Etimología. Griego στρατιώτης *(stratiōtēs),* soldado; de *stratos,* ejército: francés, *stratiotique.* (Littré.)

Reseña.—1. Miguel Estratiótico reinó á mediados del siglo XI, 1056.

2. La secta de valentinianos fué fundada en el siglo II de nuestra era, y su fundador nació en Pharbes, Egipto.

Estratocracia. Femenino. Gobierno de militares.

Etimología. Griego στρατός *(stratós),* ejército, y κράτος *(krátos),* poder: catalán, *estratocracia;* francés, *stratocratie.*

Estratocrático, ca. Adjetivo. Concerniente á la estratocracia.

Estratografía. Femenino. Descripción de todo lo que compone un ejército.

Etimología. Griego *stratós,* ejérci-

to, y *graphein*, describir: francés, *stratographie;* catalán, *estratografía*.

Estratógrafo. Masculino. Escritor ó inteligente en estratografía.

Estratoides. Adjetivo. *Mineralogía*. Formado de capas sobrepuestas.

ETIMOLOGÍA. *Estrato* y el griego *eidos*, forma: francés, *stratoïde*.

Estratón. Poeta griego que se supone floreció en la época de Septimio Severo. Es autor de una colección de epigramas obscenos que forman uno de los libros del manuscrito de la *Antología*, llamado *Manuscrito Palatino*, que se conserva en el Vaticano.

Estratopedarca. Masculino. *Antigüedades*. Jefe de la guardia lacedemónica de á pie.

ETIMOLOGÍA. Griego *stratós*, ejército; *pédon* (πέδον), suelo, tierra firme, y *archē*, mando.

Estratopedarquia. Femenino. *Antigüedades*. Cargo del estratopedarca.

ETIMOLOGÍA. *Estratopedarca*.

Estrava. Femenino anticuado. ESTABLO.

Estrave. Masculino. *Marina*. El remate de la quilla del navío que va en línea curva hacia la proa.

ETIMOLOGÍA. Holandés *steven:* sueco, *stæf;* francés, *étrave*.

Estraza. Femenino. Trapo, pedazo deshecho de alguna ropa basta. ‖ PAPEL DE ESTRAZA.

ETIMOLOGÍA. Italiano *stracciare*, romper; *straccio, stracci*, jirones: francés, *strasse;* catalán, *estrassa*.

Estrazar. Activo. Despedazar, romper, hacer pedazos alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Estraza*.

Estrazo. Masculino anticuado. Pedazo arrancado de algún vestido, ropa ó de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Estraza*.

Estrebla. Femenino. *Botánica*. Árbol dicotiledóneo de la China con flores incompletas.

Estrechado, da. Participio pasivo de estrechar.

Estrechador, ra. Adjetivo. Que estrecha.

Estrechadura. Femenino anticuado. El acto de apretar, recoger y estrechar alguna cosa.

Estrechamente. Adverbio de modo. Con estrechez. ‖ Metáfora. Exacta y puntualmente. ‖ Metáfora. Fuertemente, rigurosamente, con toda eficacia. ‖ Metáfora. Con recogimiento, retiro, estrechez y austeridad de vida. ‖ Escasa y miserablemente.

ETIMOLOGÍA. *Estrecha* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *strettamente;* francés, *étroitement;* provenzal, *estrechamen;* catalán, *estretament;* walón, *sitreumain*.

Estrechamiento. Masculino. La acción ó efecto de estrechar. ‖ Anticuado. ESTRECHEZ.

ETIMOLOGÍA. *Estrechar:* catalán, *estretó*, apretura.

Estrechar. Activo. Reducir á menor ancho ó espacio alguna cosa. ‖ Apretar, reducir á estrechez á alguno ó alguna cosa, como ESTRECHAR la plaza, al enemigo, etc. ‖ Metáfora. Precisar á alguno contra su voluntad á que haga alguna cosa. ‖ Anticuado. Contener y detener á uno, impedirle ó embarazarle para que no prosiga ni pase adelante en su intento. ‖ Recíproco. Ceñirse, recogerse, apretarse. ‖ Metáfora. Cercenar el gasto, la familia, la habitación. ‖ Unirse y enlazarse una persona á otra con mayor estrechez, como en amistad ó en parentesco. ‖ CON UNO. Frase metafórica. Hablarle con amistad y empeño, y persuadirle á que haga lo que se le pide.

ETIMOLOGÍA. Latín *stringĕre:* italiano, *estringere;* francés del siglo XII, *estreindre;* moderno, *étreindre;* provenzal, *estreigner, estregner;* catalán antiguo, *estretir*, estreñir, apretar; inglés, *string*, cuerda.

Estrechez. Femenino. Corta anchura ó extensión de lugar ó tiempo. ‖ Unión ó enlace estrecho de una cosa con otra. ‖ Metáfora. Amistad íntima entre dos ó más personas; y así comunmente se dice: fulano corre con grande ESTRECHEZ con zutano. ‖ Aprieto, lance apretado; y así se dice: Pedro se halla en grande ESTRECHEZ. ‖ Recogimiento, retiro y austeridad de vida. ‖ Escasez notable, falta de lo necesario para subsistir.

ETIMOLOGÍA. *Estrechar:* latín, *strictura*, forma sustantiva abstracta de *strictus*, estrecho; italiano, *strettezza;* francés antiguo, *estrecè, estroisseur;* moderno, *étroitesse*.

Estrecheza. Femenino anticuado. ESTRECHEZ.

Estrechía. Femenino anticuado. Estrechez ó estrechura.

Estrechísimamente. Adverbio de modo superlativo de estrechamente.

Estrechísimo, ma. Adjetivo superlativo de estrecho.

Estrecho, cha. Adjetivo. Lo que tiene poca anchura respecto á otra cosa. ‖ Ajustado, apretado; como vestido ESTRECHO, zapato ESTRECHO. ‖ Escaso, miserable. ‖ Metáfora. Se dice del parentesco cercano y de la amistad íntima. ‖ Rígido, austero, exacto. ‖ Masculino. *Geografía*. El brazo angosto de mar formado y comprendido entre dos tierras, por el cual se comunica un mar con otro; como el ESTRECHO de Gibraltar y el de Magallanes. ‖ Aprieto, peligro, necesidad y contingencia; y así, estar uno en grande ESTRECHO, es estar en grande necesidad ó peligro. ‖ Masculino y femenino. El caballero y dama que salen juntos en los sorteos que por diversión se acostumbran hacer en las vísperas de Reyes. ‖ DE MEDIOS. El que no tiene lo competente para su manutención. ‖ AL ESTRECHO. Modo adverbial. A la fuerza. ‖ A LA ESTRECHA. Modo adverbial anticuado. ESTRECHAMENTE, con amistad. ‖ Anticuado. RIGUROSAMENTE. ‖ PONER Á UNO EN ESTRECHO DE HACER ALGO. Frase. Apremiarle para que haga alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *strictus*, participio pasivo de *stringĕre*, estrechar: italiano, *stretto;* francés del siglo XI, *estreit;* moderno, *étroit;* provenzal, *estreg, estreit, estrech;* Berry, *étret;* walón, *sitreu;* portugués, *estreito;* catalán, *estret, a*.

Estrechón. Masculino. *Marina*. SOCALLADA.

Estrechura. Femenino. Estrechez, angostura de algún terreno ó paso. ‖ Metáfora. Recogimiento, encierro, clausura. ‖ Aprieto, necesidad, peligro y riesgo. ‖ Estrechez, intimidad.

ETIMOLOGÍA. *Estrecho:* catalán, *estretura*.

Estregadera. Femenino. Cepillo ó limpiadera de cerdas cortas y espesas.

ETIMOLOGÍA. *Estragadero:* catalán, *estrijol, estrijoladora;* provenzal, *estrilha;* walón, *sitreie*, metátesis de *istreie;* francés antiguo, *estrille;* moderno, *étrille;* italiano, *stregghia*.

Estregadero. Masculino. El sitio ó lugar donde los animales se suelen estregar: como en las peñas, árboles y partes ásperas. ‖ El paraje donde estregan y lavan la ropa.

Estregador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que estrega. ‖ Masculino. Manojo de esparto con que los encuadernadores sacan lustre al pergamino.

Estregadura. Femenino. La acción y efecto de estregar.

ETIMOLOGÍA. *Estregar:* italiano, *stregghiatura*.

Estregamiento. Masculino. El acto de estregar.

Estregar. Activo. Refregar una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *stringĕre*, apretar, comprimir: italiano, *stregghiare, stregliare;* francés antiguo, *estriller;* moderno, *étriller;* provenzal, *estrilhar;* walón, *strii;* catalán, *estrijolar*. —*Estregar* y *estrechar* son la misma palabra de origen.

Estregón. Masculino. Roce fuerte, refregón.

Estreito, ta. Adjetivo anticuado. ESTRECHO.

Estrella. Femenino. Cualquiera cuerpo celeste y luminoso, á excepción del sol y de la luna. ‖ Especie de lienzo. ‖ En el torno de la seda, cualquiera rueda grande ó pequeña, cuya figura es de rayos ó puntos, que sirve para hacer andar á otra ó para ser movida por otra. ‖ Lunar de pelos blancos, más ó menos redondo y de la magnitud de un peso duro, que tienen algunos caballos ó yeguas en medio de la frente. Se diferencia del LUCERO en ser de menor tamaño. ‖ Suerte, destino. ‖ *Fortificación*. Fuerte de campaña que imita en su figura á la estrella pintada por sus ángulos entrantes y salientes. Hácense con cuatro, cinco ó seis puntas ó ángulos salientes, según la capacidad del terreno. ‖ Especie de pasta en figura de ESTRELLAS que sirve para sopa. ‖ *Germanía*. La iglesia. ‖ DEL NORTE ó ESTRELLA POLAR. La que está en el extremo de la lanza de la Osa menor. ‖ DE VENUS. El planeta de este nombre. ‖ ERRANTE ó ERRÁTICA. Los planetas Saturno, Júpiter, etc. Llámanse también así los satélites que acompañan

á algunos de éstos. ‖ FIJAS. Plural. Las que guardan siempre la misma distancia sensible entre sí, y son todos los cuerpos celestes menos los planetas y cometas. ‖ FUGACES. Las exhalaciones que suelen verse repentinamente en la atmósfera, y que caen ó se mueven con gran velocidad, apagándose muy luego. ‖ CAMPAR CON SU ESTRELLA. Frase metafórica. Ser feliz y afortunado. ‖ CON ESTRELLAS. Modo adverbial. Poco después de anochecer, ó antes de amanecer. ‖ LEVANTARSE Á LAS ESTRELLAS Ó Á LAS NUBES. Frase metafórica. Ensoberbecerse, irritarse. ‖ LEVANTARSE CON ESTRELLAS Ó CON LAS ESTRELLAS. Frase familiar. Levantarse muy temprano, madrugar mucho. ‖ PONER Á UNO Ó ALGUNA COSA SOBRE LAS ESTRELLAS. Frase. Exagerarla, ponderarla con exceso de alabanza. ‖ QUERER CONTAR LAS ESTRELLAS. Frase metafórica con que se pondera la gran dificultad de hacer algunas cosas. ‖ TENER ESTRELLA. Frase metafórica. Ser dichoso y atraerse naturalmente la aceptación de las gentes. ‖ TOMAR LA ESTRELLA. Frase. *Marina.* Tomar la altura del polo. ‖ VER LAS ESTRELLAS. Frase metafórica y familiar que se usa para ponderar la fuerza y viveza de algún dolor que se padece. Dícese por la especie de lucecillas que parece ve uno cuando lleva un gran golpe.

ETIMOLOGÍA. Latín *stāre,* estar en pie; *stēlla,* la que está fija: italiano, *stella;* francés del siglo XI, *esteile (Crónicas de Rolando);* moderno, *étoile;* provenzal, *estela, stela;* catalán, *estrella;* walón, *siteul,* metátesis de *isteul;* normando, *ételle.* La *e* larga de *stēlla* es seguramente la *a* larga de *stāre.*

Estrella (JUAN CRISTÓBAL CALVETE). Escritor español del siglo XVI. Estuvo al servicio del príncipe Felipe, hijo de Carlos V, y le acompañó en su viaje á Bélgica, en 1549, cuya relación escribió en su libro titulado: *El felicísimo viaje del muy alto y poderoso príncipe Felipe de España á sus tierras de la baja Alemania, con la descripción de los Estados de Brabante y de Flandes.*

Estrellada. Femenino. Planta. ALQUIMILA.

Estrelladera. Femenino. Especie de cuchara de hierro, plana y agujereada, que sirve en las cocinas para estrellar huevos y otros usos.

Estrelladero. Masculino. Instrumento que tienen los reposteros hecho de hierro ó de cobre, el cual es como una sartén llana con varias divisiones capaces de caber dos yemas, en las cuales hacen los huevos dobles quemados.

Estrellado, da. Adjetivo. Lleno de estrellas. ‖ Se dice del caballo que tiene en la frente una mancha blanca pequeña, que se llama comunmente estrella.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *estrellat, da;* francés, *étoilé;* italiano, *stellato,* del latín *stellātus,* cubierto de estrellas; participio pasivo de *stellāre,* estrellar: STELLATA *domus,* casa estrellada, el Olimpo.

Estrellador, ra. Adjetivo. Que estrella.

ETIMOLOGÍA. *Estrellar:* catalán, *estrellador.*

Estrellamar. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal, especie de llantén y muy parecida á él, excepto en las hojas, que son largas, angostas, dentadas y que se extienden circularmente sobre la tierra á manera de estrella. ‖ Marisco como de nueve pulgadas de largo, cubierto de espinillas solitarias, y en forma de estrella por la parte superior, surcado por la inferior, de color comunmente rojo, amarillento por encima y rojizo por debajo.

ETIMOLOGÍA. *Estrella* y *mar.*

Estrellamiento. Masculino anticuado. El conjunto de estrellas ó la porción de cielo que corresponde á algún punto ó región del globo.

ETIMOLOGÍA. *Estrellar:* francés, *étoilement.*

Estrellar. Adjetivo. Lo perteneciente á las estrellas. ‖ Activo. Arrojar con violencia alguna cosa contra otra, haciéndola pedazos. ‖ Con relación á huevos, freirlos. ‖ Recíproco. CON UNO. Frase metafórica. Contradecir á alguno oponiéndosele abiertamente y con algún descomedimiento.

ETIMOLOGÍA. *Estrella:* latín, *stellāre;* italiano, *stellare;* francés, *étoiler;* catalán, *estrellarse.*

Sentido etimológico.—Díjose *estrellar,* aludiendo á las *estrellas* que chocan entre sí.

Estrellera. Femenino. *Marina.* Nombre de una de las clases de aparejo.

ETIMOLOGÍA. *Estrella,* por semejanza de forma.

Estrellería. Femenino anticuado. ASTROLOGÍA.

Estrellero. Masculino anticuado. El que hace profesión de la astrología. ‖ Adjetivo. El caballo que despapa ó levanta mucho la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Estrella.*

Estrellica. Femenino diminutivo de estrella.

Estrellita. Femenino diminutivo de estrella. ‖ ASTERISCO, que sirve de nota ó remisión en los libros.

ETIMOLOGÍA. *Estrella:* latín, *stēllŭla,* en san Jerónimo y san Isidoro; italiano, *stelletta;* catalán, *estrelleta.*

Estrellizar. Activo familiar. Hermosear con estrellas. ‖ Familiar. Dominar con el influjo que se atribuye á las estrellas. (CABALLERO.)

Estrellón. Masculino aumentativo de estrella. ‖ Metáfora. Cierta especie de fuego artificial que forma la figura de una estrella grande al tiempo de quemarse. También se llama así la figura ó hechura de una estrella muy grande que se pinta ó forma para colocarse en lo alto de un altar ó perspectiva, de cuyo término usan frecuentemente los altareros.

ETIMOLOGÍA. *Estrella:* catalán, *estrellassa.*

Estrelluela. Femenino diminutivo de estrella.

Estremecedor, ra. Adjetivo. Que estremece.

Estremecer. Activo. Conmover, hacer temblar alguna cosa, como el ruido del cañonazo ESTREMECIÓ las casas. ‖ Ocasionar alteración ó sobresalto en el ánimo alguna cosa extraordinaria ó imprevista. ‖ Recíproco. Temblar con movimiento agitado y repentino.

ETIMOLOGÍA. Latín *trĕmor,* temblor; *tremĕre,* estremecerse; *trĕmiscĕre,* comenzar á temblar: catalán, *estremèixer, estremèixerse.*

Estremecerse. Recíproco. Hacer un movimiento convulsivo ó trémulo, efecto de una grave impresión. ‖ Retemblar.

Estremecimiento. Masculino. La acción y efecto de estremecer ó estremecerse.

ETIMOLOGÍA. *Estremecer:* catalán, *estremitut.*

Estremezo. Masculino. Provincial Aragón. ESTREMECIMIENTO.

Estremiche. Masculino. *Marina.* Madero que endienta en las curvas que se ponen sobre las cubiertas que llaman curvas llaves.

Estremuloso, sa. Adjetivo anticuado. Trémulo, temeroso, asombrado y propiamente tembloroso.

Estrena. Femenino. La dádiva, alhaja ó presente que se da en señal y demostración de algún gusto, felicidad ó beneficio recibido. Se usa en plural en el mismo significado. ‖ El principio ó el primer acto con que se comienza á usar ó hacer alguna cosa, como la ESTRENA del vestido, la de una carroza. ‖ HACER LA ESTRENA. Frase familiar. Ser el primero en hacer ó comprar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Sabino *strēna* (cuya palabra pasó al latín): italiano, *strenna;* francés, *étrenne;* provenzal y catalán, *estrena;* walón, *stremm.*

Reseña histórica.—1. La *estrena* latina era el regalo que mutuamente se hacían los amigos en las festividades como señal de buen presagio. (FESTO.)

2. Durante la Edad media, las ESTRENAS eran regalos que, en el primer día del año, hacían los vasallos y los clientes á sus príncipes y patronos.

«Sólo les pido en *estrenas*
me vuelvan á lo que fuí.»

(LOPE DE VEGA, comedia *Los Locos de Valencia.*)

Estrenamiento. Masculino. ESTRENO.

Estrenar. Activo. Comenzar, dar principio á hacer ó usar alguna cosa, como ESTRENAR una gala, un vestido, etcétera. ‖ Anticuado. Regalar, galardonar, dar estrenas. ‖ Recíproco. Dar principio á la ejecución de alguna cosa, como al desempeño de un empleo, oficio, encargo, etc.

ETIMOLOGÍA. *Estreno:* provenzal, *estrenar;* walón, *strimé;* portugués, *estrear;* francés del siglo XIII, *estrener, estrainer, estriner;* formas verbales del antiguo *estregne, estraine, estrine, estrene;* moderno, *étrenner;* catalán, *estrenar.*

Estrenarse. Recíproco. Salir por primera vez á un teatro. ‖ Entre vendedores, vender por primera vez en un día, en cuyo sentido se dice: «todavía no me he ESTRENADO;» «esta mañana me ESTRENÉ;» «las vendedoras acostumbran á persignarse cuando se ESTRENAN.» ‖ Metáfora familiar. Aplícase en sentido picaresco, como cuando se dice: «esa muchacha no se ha ESTRENADO, ó no está ESTRENADA.»

Estreno. Masculino. Principio y primer uso ó acto de ejercer algún cargo ó poner por obra alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Estrena.* El ESTRENO es la primera postura de un vestido ó gala, así como la primera representación de una obra; también la primera salida de un actor, á semejanza de la ESTRENA, que era el primer obsequio, puesto que se hacía á principio de cada año.

Estrenque. Masculino. Maroma gruesa hecha de esparto.

ETIMOLOGÍA. *Origen ignorado.*

«Son gotas de la mar que relumbraban,
Encima de un *estrenque* recogido.»
(CASTELLANOS, *Elegías, capítulo 3.°*)

Estrenuidad. Femenino anticuado. Fortaleza, valor y esfuerzo.

ETIMOLOGÍA. *Estrenuo:* latín, *strēnuĭtas,* agilidad, prontitud, diligencia. (VARRÓN.)

Estrenuo, nua. Adjetivo. Fuerte y ágil.

ETIMOLOGÍA. Latín *strēnŭus,* ágil, diligente, activo, valeroso. (CICERÓN.)

Estreñido. Adjetivo metafórico. Miserable, avaro, mezquino. ‖ ESTAR ESTREÑIDO. Frase. Tener dificultad para evacuar el vientre.

ETIMOLOGÍA. *Estreñir:* italiano, *strignito;* francés, *étreint;* provenzal, *estreignit.*

Estreñimiento. Masculino. La acción y efecto de estreñir.

ETIMOLOGÍA. *Estreñir:* catalán antiguo, *estrenyament.*

Estreñir. Activo. Poner el vientre en disposición de no poder evacuarse. ‖ Recíproco metafórico anticuado. Apocarse, encogerse.

ETIMOLOGÍA. *Estrechar:* catalán, *estrényer, estrényerse;* provenzal, *estregner, estreigner;* francés, *étreindre;* italiano, *strignere.*

Estreñirse. Recíproco. *Medicina.* Obstruirse el vientre.

Estrepada. Femenino. *Marina.* Esfuerzo reunido de muchos para tirar á la vez de un cable, y el tirón que se da. ‖ Empuje adquirido por un buque en su velocidad.

ETIMOLOGÍA. Alemán *straff,* ligado; suizo, *strapfen,* tirar: catalán, *estrebada;* francés, *estrepade;* italiano, *streppata.*—A esta misma serie corresponde el inglés *strap,* correa.

Estrepitarse. Recíproco familiar americano. Alborozarse con estrépito y en términos tan destemplados que rayan en locura.

ETIMOLOGÍA. *Estrépito:* latín, *strĭpĭtāre;* italiano, *strepitare.*

Estrépito. Masculino. Ruido considerable, estruendo. ‖ SIN ESTRÉPITO Ó FIGURA DE JUICIO. Locución forense para explicar que en algunos negocios judiciales se procede sin observar las solemnidades de derecho, sino de plano, breve y sumariamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *strepĕre,* mover estruendo; *strĕpĭtus,* ruido: catalán, *estrépit;* italiano, *strepito.* Esta voz no tiene otro origen que la armonía imitativa.

Estrepitosamente. Adverbio de modo. Con estrépito.

ETIMOLOGÍA. *Estrepitosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *strepitosamente.*

Estrepitosidad. Femenino. Cualidad de lo estrepitoso.

Estrepitoso, sa. Adjetivo. Lo que causa estrépito.

ETIMOLOGÍA. *Estrépito:* italiano, *strepitoso;* catalán, *estrepitós, a.*

Estrepsicero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los cuernos torcidos en espiral.

ETIMOLOGÍA. Griego στρεψικέρως (*strepsikérōs*), de στρέψις (*strépsis*), la acción de girar, y κέρας (*kéras*), cuerno: latín, *strepsĭcĕros.* (PLINIO.)

Estrepsípteros. Masculino plural. *Entomología.* Orden de insectos, que comprende los que tienen cerca de la cadera de las dos patas anteriores dos escamas lineales, consideradas como rudimentos de élitros.

ETIMOLOGÍA. Griego στρέψις (*strépsis*), giro, y πτερόν (*pterón*), ala.

Estrete. Masculino. HIERRO, en su acepción marina.

Estrevencia. Femenino anticuado. ATREVIMIENTO.

Estrevido, vío, y vudo, da. Adjetivo anticuado. ATREVIDO.

Estría. Femenino. *Arquitectura.* La media caña en hueco que se suele tirar en la columna ó pilastra de arriba á abajo. Por extensión se dice de las rayas en hueco que suelen tener algunos cuerpos.

ETIMOLOGÍA. Latín *strĭa:* italiano, *stria;* francés, *strie;* catalán, *estria.*

1. El latín *strĭa* representa una forma de *stringĕre,* apretar. (*Cita* DE MIGUEL y MORANTE.)

2. El latín *strĭa* es el griego στρίγξ, στριγγός (*strigx, striggós*), estriadura de la columna: *striatura columnæ.*

Estriado, da. Participio pasivo de estriar. ‖ *Arquitectura.* Adjetivo. Que tiene estrías.

ETIMOLOGÍA. *Estriar:* latín, *striātus;* italiano, *striato;* francés, *strié;* catalán, *estriat, da.*

Estriadura. Femenino. *Arquitectura.* ESTRIATURA.

Estriar. Activo. *Arquitectura.* Formar las medias cañas en hueco en la columna ó pilastra. ‖ Recíproco. Formar una cosa en sí, surcos ó canales, ó salir acanalada.

ETIMOLOGÍA. *Estría:* latín, *striāre;* catalán, *estriar.*

Estriatulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Marcado con estrías pequeñas.

Estriatura. Femenino. *Arquitectura.* El conjunto de canales ó estrías de las columnas.

Estribadero. Masculino. La parte donde estriba ó se asegura alguna cosa.

Estribador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que estriba y se afirma en otra cosa.

Estribadura. Femenino anticuado. La acción de estribar.

Estribamiento. Masculino. Acto ó efecto de estribar.

Estribar. Neutro. Descansar el peso de alguna cosa en otra sólida y segura. ‖ Metáfora. Fundarse, apoyarse.

ETIMOLOGÍA. *Estribo:* catalán, *estribar y estrebar.*

Estribera. Femenino. *Ballestería.* ESTRIBO de la ballesta. ‖ ESTRIBO en que se pone el pie para andar á caballo.

ETIMOLOGÍA. *Estribo:* francés, *étrière.*

Estribería. Femenino. El lugar ó paraje donde se hacen ó guardan los estribos.

ETIMOLOGÍA. *Estribo.*

Estriberón. Masculino. La desigualdad en el terreno ó enmaderado hecho con palos atravesados y firmes, ó de otra cualquier suerte, para que en él se afirmen los piés y no resbalen, y generalmente lo que sirve á este mismo fin y tiene su semejanza.

ETIMOLOGÍA. *Estribo.*

Estribillo. Masculino. Letrilla corta que se repite después de cada estrofa en algunas composiciones líricas, que á veces empiezan con ella. Diminutivo de estribo. ‖ La palabra ó expresión que por vicio y mal hábito suelen usar algunos frecuente é inoportunamente cuando hablan.

ETIMOLOGÍA. *Estribo:* catalán, *estribillo.*—«Introducción ó principio de la letra y composición poética, como villancico, jácara y otras semejantes que regularmente se suelen poner en música y cantar en las festividades solemnes de la iglesia. Parece haberse así llamado porque sirve de pie y motivo en que *estriba* la tal composición. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

«Que á un difunto le hiciste un villancillo,
Con un kirieeleison por *estribillo.*»
(JACINTO POLO DE MEDINA, *Sus obras, plana 140.*)

Estribo. Masculino. *Arquitectura.* Machón de fábrica sólida ó cantería, que se pone pegado á una pared para contrarrestar el empuje que pueden hacer en ella un gran terraplén, depósito de agua, bóvedas, arcos, etc. ‖ Pieza de metal ó de madera en que apoya los piés el jinete, la cual está pendiente de una correa, que se llama el ación. ‖ Especie de escalón que sirve para subir y bajar de los coches y otros carruajes. ‖ El hierro pequeño que se fija en la cabeza de la ballesta, que es en figura de una sortija. ‖ ESTRIBILLO. ‖ *Artillería.* Chapa doblada en forma de abrazadera, para asegurar las llantas de las ruedas de las cureñas. ‖ En la carpintería, un madero que se coloca horizontalmente sobre los tirantes, y en el que embarbillan y apoyan los pares de una armadura. ‖ *Germanía.* Criado. ‖ ESTAR

CON EL PIE EN EL ESTRIBO Ó TENER EL PIE EN EL ESTRIBO. Frase. Estar dispuesto y próximo á hacer algún viaje. ‖ ESTAR Ó ANDAR SOBRE LOS ESTRIBOS. Frase metafórica. Obrar con advertencia y precaución. ‖ PERDER LOS ESTRIBOS. Frase. Salirse los piés de los ESTRIBOS involuntariamente cuando se va á caballo. ‖ Metáfora. Desbarrar, hablar ú obrar fuera de razón. ‖ Ó LOS ESTRIBOS DE LA PACIENCIA. Metáfora. Impacientarse mucho.

ETIMOLOGÍA. Tres sabios se han apoderado de este nombre. ¡Alto y nobilísimo homenaje que la ciencia rinde al lenguaje humano!

1. Alto alemán *strēban*, apoyarse.

2. Flamenco *striepe*, aparato de cuero, correa, pues de correa fueron los primeros estribos. (FRISCH.)

3. *Derivación.*—Provenzal, *estreup, estrieu, estriub;* catalán, *estreb;* francés del siglo XI, *estreu;* XII, *estriu: sun* ESTRIU *li teneit li reis al remunter:* «el rey le tenía el estribo, cuando volvió á montar:» moderno, *étrier;* Berry, *estrivier*.

4. Las formas *estreb, estreu, estreup,* nos llevan al alemán *strēban*, mientras que *estribo, estrieu, estriub, estrin, estrivier*, parecen estar en relación directa con el flamenco *striepe*.

5. La *i*, letra que domina en las varias formas del romance, decide la cuestión en favor de la etimología flamenca.

6. «La etimología de Frisch (flamenco *striepe*, cuero) parece ser más natural.» (LITTRÉ.)

Estribor. Masculino. *Marina.* El costado derecho del navío mirando de popa á proa.

ETIMOLOGÍA. 1. *Dextri-bord*, borde de la derecha; costado derecho del buque, mirando de popa á proa. (MONLAU.)

2. La siguiente derivación prueba el error de la etimología citada.

Derivación.—Catalán, *estribor;* francés, *stribord, tribord;* italiano, *tribord*; anglo-sajón, *steor-bord*, del irlandés *styribord;* compuesto de *styri, steor*, gobernalle, timón, y *bord*, borde; «borde del gobernalle,» que quiere decir: «borde de la derecha,» porque á la derecha llevaban el timón las naves del Norte.

3. El elemento *stri* representa *styri, steor*, gobernalle. Por consiguiente, no tiene relación alguna con el latín *dextra*, la derecha.

Estribote. Masculino anticuado. Sentencia, dicho, mote.

ETIMOLOGÍA. *Estrimbote.*

Estricarse. Recíproco anticuado. Desenvolverse.

ETIMOLOGÍA. Latín *extricāre*, desenredarse. La forma etimológica es *extricar*.

Estricia. Femenino anticuado. Extremo, estrecho, conflicto.

ETIMOLOGÍA. *Estrecho.*

Estricnato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido estrícnico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Estricnos:* francés, *strychnate*.

Estrícneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al estricnos.

ETIMOLOGÍA. *Estricnos:* francés, *strychnées*.

Estrícnico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de las sales cuya base es la estricnina.

ETIMOLOGÍA. *Estricnos:* francés, *strychnique*.

Estricnina. Femenino. *Química.* Alcali que se encuentra en el fruto del vomíquero.

ETIMOLOGÍA. *Estricnos:* francés, *strychnine*.

Estricnismo. Masculino. *Medicina.* Conjunto de fenómenos causados por la estricnina ó sus sales.

Estricnocromina. Femenino. *Química.* Materia extractiva contenida en el upas.

ETIMOLOGÍA. Griego *strychnos*, morera de frutos negros, y *chrōma*, color: francés, *strychnochromine*.

Estricnos. Masculino. *Botánica.* VOMÍQUERO.

ETIMOLOGÍA. Griego στρύχνος *(trychnos)*, morera de frutos negros: latín, *strychnus;* francés, *strychnos*.

Estricote (AL). Modo adverbial. AL RETORTERO Ó Á MAL TRAER.

ETIMOLOGÍA. *Origen ignorado.*—«Término familiar, usado con el artículo *Al*, como especie de modo adverbial, y unido y junto con los verbos *Andar, Echar, Traher*. Corresponde á sin hacer caudal y aprecio, rodando como cosa de poca ó ninguna estimación, y revuelta una cosa con otra, sin orden ni concierto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Todos andaban hechos una pella, y al *estricote*.» (QUEVEDO, *Cuento de cuentos.)*

«Trahele amor al *estricote*,
que es de muy mala ralea.»
(CERVANTES, *Don Quijote, tomo 1.°, capítulo 26.)*

Estrictamente. Adverbio de modo. Precisamente, en todo rigor de derecho.

ETIMOLOGÍA. *Estricta* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *strictement;* italiano, *strettamente;* latín, *strictè*.

Estricto, ta. Adjetivo. Estrecho, ajustado enteramente á la ley y que no admite interpretación.

ETIMOLOGÍA. *Estrecho:* francés, *strict;* italiano, *stretto*.

Estrictura. Femenino. RETRACCIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Estrechura:* francés, *stricture*.

Estridente. Adjetivo. *Poética.* Lo que causa ó mete ruido y estruendo.

ETIMOLOGÍA. Griego τρίζω *(trizō)*, reclinar; latín, *stridēre;* italiano, *stridere*, gritar; *stridente*, ruidoso; francés, *strident*. Estas formas no tienen otro origen que la onomatopeya.

Estrido. Masculino. *Entomología.* Tribu de insectos del orden de los dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego οἶστρος *(oístros, œstros)*, estro, pasión violenta: francés, *œstride*. (LITTRÉ.)

Estridor. Masculino. Ruido fuerte y desapacible, estruendo.

ETIMOLOGÍA. *Estridente:* latín, *stridor;* francés, *strideur;* italiano, *stridore*.

Estridoroso, sa. Adjetivo. Sumamente ruidoso.

ETIMOLOGÍA. *Estridor.*

Estridulación. Femenino. Acción ó efecto de estridular.

Estridular. Neutro. Producir un ruido ligeramente agudo.

ETIMOLOGÍA. *Estridente:* latín, *stridŭlus*, lo que hace un ruido agudo y penetrante: STRIDULA *plaustra*, carros cuyas ruedas rechinan. (OVIDIO.)

Estriduloso, sa. Adjetivo. Ligeramente resonante.

Estrífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el tubo de la corola estriado.

ETIMOLOGÍA. *Estría* y *flor*.

Estrifnocalíceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* De cálices erizados, vellosos y ásperos.

ETIMOLOGÍA. Griego στριφνός *(striphnós)*, duro, áspero, rígido, y *cális*.

Estriga. Femenino. *Historia natural.* Nombre de ciertas escamas angostas y prolongadas á modo de puntas.

ETIMOLOGÍA. Latín *strīga*, fila, serie, surco, orden continuado de cosas; forma de *stringĕre*, apretar: catalán, *estrigas*.

Estrige. Femenino. Ave nocturna, infausta y de mal agüero, de la cual creía el vulgo que se cebaba en la sangre de las criaturas ó niños de pecho.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *strix, strĭgis*, ave nocturna, incierta, como murciélago; la cual desgarraba á los niños durante la noche, según la creencia del vulgo; de donde viene á este vocablo la significación de maga y de bruja vieja, que se halla en Plinio.

2. *Strix, strĭgis*, es simétrico de *strĭga*, hechicera: italiano, *stregona*, maga; *stregone*, mago; *stregare*, embrujar; francés, *strige*, vampiro, genio malhechor y nocturno.

3. El latín *strix* es el griego στρίγξ *(strígx)*, equivalente al *strix* latino.

Estrigido, da. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido al mochuelo.

ETIMOLOGÍA. *Estrige.*

Estrigil. Masculino anticuado. Barra de oro pequeña. RIEL.

ETIMOLOGÍA. *Estrígila.*

Estrígila. Femenino. *Antigüedades.* Instrumento ó especie de peine de oro, de plata, de hierro ó piedra pómez, de que usaban los antiguos romanos en el baño para raspar y limpiar el cuerpo de la roña y sudor.

ETIMOLOGÍA. Latín *strĭgĭlis;* forma de *stringĕre*, estregar: catalán, *estrigila;* francés, *strigile*.

Estrígopo, pa. Adjetivo. *Zoología.* De pie rudo ó escabroso.

ETIMOLOGÍA. Latín *strīga*, surco, y el griego *poũs*, pie; vocablo híbrido.

Estrigoso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* De superficie tosca ó áspera.

ETIMOLOGÍA. Latín *strigōsus*, flaco, como si no tuviese más que huesos ó arrugas; forma adjetiva de *strīga*, surco.

Estriguo. ESTRICUOS.

Estrillar. Activo anticuado. Estregar, rascar ó limpiar con la almohaza los caballos, mulas y otras bestias.

Estrimbote. Masculino anticuado. Respuesta, réplica.

ETIMOLOGÍA. *Estrambote.*

Estrimento. Masculino anticuado. INSTRUMENTO.

Estringa. Femenino anticuado. AGUJETA.

ETIMOLOGÍA. Latín *stringĕre,* estrechar fuertemente.

Estrinque. Masculino. *Marina.* ESTRENQUE.

Estro. Masculino. *Poética.* Aquel estímulo que siente interiormente el poeta para hacer versos; y se finge provenir de cierto numen que le agita é inflama.

ETIMOLOGÍA. Griego οἶστρος *(oistros, œstros),* pasión violenta, inspiración: latín, *œstrus;* italiano y catalán, *estro;* francés, *œstre.*

Estrobiláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores dispuestas en forma de piña.

ETIMOLOGÍA. Griego στρόβιλος *(stróbĭlos),* pino, la piña del pino: latín, *strŏbĭlus.* (ULPIANO.)

Estrobilífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyas flores están dispuestas en espigas, y guarnecidas de grandes brácteas, de modo que el conjunto parece un cono.

ETIMOLOGÍA. Latín *strŏbĭlus,* piña, y *ferre,* llevar.—El griego στρόβιλος *(stróbĭlos),* significa también redondo, oval; *rotundus, ovalis.* (LÉOPOLD.)

Estrobilino, na. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al fruto del abeto.

ETIMOLOGÍA. *Estrobiláceo.*

Estróbilo. Masculino. *Botánica.* Reunión de frutos cubiertos ó velados, que forman un cuerpo cónico ó globuloso.

ETIMOLOGÍA. Griego στρόβιλος *(stróbĭlos),* redondo, oval.

Estroboscópico, ca. Adjetivo. Propio para producir ciertas ilusiones ópticas, reuniendo en el ojo la impresión variada de muchas figuras.

ETIMOLOGÍA. Griego στρόβος *(stróbos),* agitación en el movimiento, *agitatio in gyrum,* y σκοπέω *(skopéō),* yo miro atentamente.

Estrofa. Femenino. *Poética.* Cualquiera de las partes simétricamente iguales á las demás de que consta una oda ó canción. ‖ Suele dársele también este nombre aun cuando no estén ajustadas á exacta simetría.

ETIMOLOGÍA. Griego στρέφειν *(stréphein),* girar, στροφή *(strophē),* giro, vuelta, porque el coro giraba mientras que cantaba en la tragedia: latín, *strŏpha,* en Macrobio; la parte del himno que se cantaba á la primera vuelta del ara: italiano, *strofa;* francés, *strophe;* catalán, *estrofa.*

Estrófulo. Masculino. *Medicina.* Inflamación cutánea que suele atacar á los niños de teta.

ETIMOLOGÍA. Griego στρέφειν *(stréphein),* dar vueltas; στρόφος *(stróphos),* faja: latín, *strŏphium;* francés, *strophulus, strophule.*

Sentido etimológico.—Esta enfermedad se llamó *estrófulo,* aludiendo á que es propia de niños que están en pañales, es decir, *fajados.*

Estroma. Masculino. *Botánica.* Nombre genérico de la superficie en que va la fructificación de las plantas criptógamas. ‖ *Anatomía.* Parte superficial del ovario de los animales, que contiene las vesículas ováricas. ‖ Tejido del mismo ovario, aunque no contenga óvulos.

ETIMOLOGÍA. Griego στρώμνυμι *(strómnumi* ó *strōmnymi),* extender; στρῶμα *(strōma),* tapiz: francés, *stroma;* latín, *strōma,* cubierta de cama, en Capitolino.

Estromanía. Femenino. *Medicina.* Manía lasciva.

ETIMOLOGÍA. *Estro* y *manía:* francés, *œstromanie.*

Estromaníaco, ca. Masculino. El que padece estromanía.

Estromaniático, ca. Masculino. ESTROMANÍACO. ‖ Adjetivo. Concerniente á la estromanía.

Estrómatas. Masculino plural. Título de muchas obras de la antigüedad, que quiere decir «tapicerías,» en sentido recto, y que se toma en el sentido figurado de miscelánea, como los ESTRÓMATAS de san Clemente Alejandrino.

ETIMOLOGÍA. Griego στρώματα *(strōmata),* los tapices, plural de *strōma,* tapiz: francés, *stromates.* (LITTRÉ.)—San Jerónimo tiene *strōmăta* con el significado de misceláneas.

Estromatecnia. Femenino. Arte de fabricar tapices.

ETIMOLOGÍA. Griego *strōma,* tapiz, y *technē,* arte.

Estromatécnico, ca. Adjetivo. Concerniente á la estromatecnia.

Estrómbeo, bea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al estrombo.

Estrombo. Masculino. *Zoología.* Género de moluscos ó conchas univalvas ventrudas, terminadas en su base por un canal acompañado de un seno distinto.

ETIMOLOGÍA. Griego στρέφω *(stréphō),* yo doy vueltas; στρόμβος *(strómbos),* trompo; στρομβός, concha de mar, por semejanza de forma: latín, *strombus;* francés, *strombe.*

Estrombosia. Femenino. *Botánica.* Arbusto corpulento de Java, de la familia de las ramnáceas.

ETIMOLOGÍA. *Estrombo.*

Estrombulífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene frutos contorneados en forma de espiral.

ETIMOLOGÍA. Latín *strombus,* estrombo, concha de mar, y *ferre,* conducir.

Estromo. ESTROMA.

Estronciana. Femenino. *Química.* Óxido metálico formado de oxígeno y estroncio.

ETIMOLOGÍA. *Strontian,* ciudad de Escocia, en donde se hizo el descubrimiento de dicho óxido: francés, *strontiane.*

Estronciánico, ca. Adjetivo. Concerniente á la estronciana.

ETIMOLOGÍA. *Estronciana:* francés, *strontianique.*

Estroncianita. Femenino. *Mineralogía.* Carbonato de estronciana.

ETIMOLOGÍA. *Estronciana:* francés, *strontianite.*

Estroncio. Masculino. *Química.* Metal blanco, brillante y sólido, que, unido al oxígeno, forma la estronciana.

ETIMOLOGÍA. *Estronciana:* francés, *strontium.* (LITTRÉ.)

Estroncita. Femenino. ESTRONCIANA.

Estrongilio. Masculino. *Botánica.* Género de hongos que crecen en el tronco del abeto.

ETIMOLOGÍA. Griego στρογγύλη *(strongylē),* escudo, por semejanza de forma: latín, *strongyla.*

Estróngilo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Estrongilio.*

Estrongilocerco, ca. Adjetivo. *Zoología.* De cola redonda.

ETIMOLOGÍA. Griego *strongylē,* escudo, y *kérkos* (κέρκος), cola; «cola en forma de escudo.»

Estrongilócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De antenas redondas.

ETIMOLOGÍA. Griego *strongylē,* escudo, y *kéras,* cuerno.

Estróntico, ca. Adjetivo. Referente al estroncio. ‖ *Química.* ÓXIDO ESTRÓNTICO, ó SÚLFURO ESTRÓNTICO; primer grado de oxidación del estroncio.

ETIMOLOGÍA. *Estroncio:* francés, *strontique.*

Estropajear. Activo. *Albañilería.* Limpiar en seco las paredes enlucidas de las casas, ó con estropajo mojado cuando están tomadas de polvo, para que queden tersas y blancas.

Estropajeo. Masculino. La acción y efecto de estropajear.

Estropajo. Masculino. Porción de esparto machacado, que sirve principalmente para fregar. ‖ Metáfora. Deshecho, cosa inútil ó despreciable.

ETIMOLOGÍA. *Estropear.*

Estropajosamente. Adverbio de modo. Con mala pronunciación.

ETIMOLOGÍA. *Estropajosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Estropajoso, sa. Adjetivo. Se aplica á la lengua ó persona que no pronuncia bien las palabras por enfermedad ó defecto natural. ‖ Metáfora. Se aplica á la persona que es muy desaseada y andrajosa. ‖ Se aplica también á la carne y otros comestibles que no se pueden mascar fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Estropajo.*

Estropalina. Femenino. Nombre que se da en los lavaderos al desecho de las lanas.

ETIMOLOGÍA. *Estropear.*

Estropeadamente. Adverbio modal. De un modo estropeado.

ETIMOLOGÍA. *Estropeada* y el sufijo adverbial *mente.*

Estropeado, da. Participio pasivo de estropear.

ETIMOLOGÍA. *Estropear:* catalán, *estropejat, da;* francés, *estropié;* italiano, *stroppiato.*

Estropeador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que estropea.

Estropeamiento. Masculino. Acto ó efecto de estropear.

Etimología. *Estropear:* italiano, *storpiatura, stropiatura.*

Estropear. Activo. Maltratar á uno, dejándole lisiado. Usase también como recíproco. ‖ *Albañilería.* Volver á batir el mortero ó mezcla de cal.

Etimología. Catalán, *estropejar;* portugués, *estropear;* francés, *estropier;* italiano, *stroppiare, storpiare,* estropear; *stroppio,* impedimento: origen desconocido. (Littré.)

1. Latín ficticio *extorpidāre,* volver idiota. (Díez.)

2. Latín *turpis,* torpe. (Muratori.)

3. Por consiguiente, *estropear* representa el prefijo *es,* por *ex,* fuera de medida, y *tropear,* metátesis de *torpear,* simétrico del latín *turpāre,* forma verbal de *turpis,* torpe, feo, deforme, deshonroso. La etimología de Díez y de Muratori es la misma, y no admite duda.

Estropecillo. Masculino. Falta leve, motivo y ocasión leve para caer en falta.

Etimología. *Estropear.*

Estropeo. Masculino familiar. Estropeamiento.

Etimología. *Estropear.*

Estropezadura. Femenino anticuado. Tropiezo.

Estropezar. Neutro anticuado. Tropezar.

Estropezón. Masculino anticuado. Tropezón.

Estropicio. Masculino familiar. Destrozo, rotura estrepitosa, por lo común impremeditada, de los enseres de uso doméstico, como los de la cocina, despensa ú otros. Por extensión suele aplicarse á cualquier trastorno ruidoso de escasas consecuencias.

Etimología. *Estropear.*

Estropiezo. Masculino anticuado. Tropiezo. ‖ Anticuado metafórico. Impedimento y embarazo para obrar, y también se tomaba por ocasión y motivo de tropezar y caer en faltas y errores.

Estroplegia. Femenino. *Medicina.* Ninfomanía.

Etimología. Griego οἶστρος *(oistros, œstros),* pasión violenta, y πλέσσω *(plēssō),* yo hiero, yo descargo.

Estrovo. Masculino. *Marina.* Pedazo de cabo unido por sus extremos ó chicotes, que sirve para suspender las vergas, palos y otras cosas pesadas.

Etimología. Griego στρέφω *(stréphō),* yo doy vueltas; στρόφος *(stróphos),* faja: latín, *strŏphus,* cuerda de cáñamo con que se atan los remos á los escálamos: francés antiguo, *estrope;* moderno, *étrope;* catalán, *estrop.* La *v* de estrovo es bárbara.

Estrozar. Activo anticuado. Destrozar.

Estructura. Femenino. Distribución y orden de las partes de un edificio. Dícese también de la distribución de las partes del cuerpo. ‖ Metáfora. Distribución y orden con que está compuesta alguna obra de ingenio, como poema, historia, etc.

Etimología. Latín *structūra,* forma sustantiva abstracta de *structus,* fabricado, participio de *struĕre,* fabricar: catalán, *estructura;* francés, *structure;* italiano, *struttura.* La *estructura* viene á ser como la fábrica natural de cada cuerpo, la construcción orgánica de cada individuo.

Estruendo. Masculino. Ruido grande. ‖ Metáfora. Confusión, bullicio. ‖ Aparato, pompa.

Etimología. Latín *struens,* el que amontona: catalán, *estruendo.* El primer estruendo fué el ruido de un edificio ó bóveda que se desplomó.

Estruendosamente. Adverbio de modo. Con estruendo.

Etimología. *Estruendosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Estruendosisimamente. Adverbio de modo superlativo de estruendosamente.

Estruendoso, sa. Adjetivo. Ruidoso, estrepitoso.

Etimología. *Estruendo.*

Estruir. Activo anticuado. Destruir.

Estrujador, ra. Masculino. El que estruja.

Etimología. *Estrujar:* italiano, *struggitore.*

Estrujadura. Femenino. La acción y efecto de estrujar.

Estrujamiento. Masculino. Estrujadura.

Etimología. *Estrujar:* italiano, *struggimento.*

Estrujar. Activo. Apretar una cosa para sacarle el zumo. ‖ Á uno. Frase. Apretarle y comprimirle tan fuerte y violentamente, que se le llegue á lastimar y maltratar.

Etimología. Italiano *struggere,* del latín *stringĕre,* apretar.

Estrujón. Masculino. La vuelta que se da con la briaga ó soga de esparto al pie de la uva ya exprimida y reducida á orujo, echándole porción de agua y apretándolo bien, del cual se saca el vino que se llama aguapié. ‖ La acción y efecto de estrujar.

Estruma. Femenino. Escrófula.

Etimología. Latín *strues,* hacina de objetos amontonados unos sobre otros; *struĕre,* amontonar; *strūma,* carne amontonada, papera, lámpara, escrófula: italiano, *struma;* francés, *strume;* provenzal, *estruma, struma.* (Littré.)—El catalán antiguo *estrumás* significa fardo.

Estrumela. Femenino. *Botánica.* Nombre de unos tubérculos negros, hemisféricos, salientes, que aparecen en las plantas leguminosas, acabando insensiblemente por convertirse en una substancia análoga á la que les sirve de matriz.

Etimología. *Estrema:* latín, *strūmĕlla,* papera pequeña. (Marcelo Empírico.)

Estrument y estrumento. Masculino anticuado. Instrumento.

Estrumiento. Metáfora antigua. Instrumento. Hállase tomado por lo necesario para establecer las leyes.

Estrumosidad. Femenino. *Medicina.* Acumulación de tumores en algunas partes del cuerpo.

Etimología. *Estrumoso.*

Estrumoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Escrofuloso.

Etimología. *Estruma:* latín, *strūmōsus,* el que padece paperas; italiano, *strumoso;* francés, *strumeux;* provenzal, *estrumos.*

Estrupación. Femenino. Estrupación.

Estrupador. Masculino. Estuprador.

Estrupar. Activo. Estuprar.

Estrupo. Masculino. Estupro.

Estruz. Masculino anticuado. Avestruz.

Estuación. Femenino. El flujo ó creciente del mar.

Etimología. *Estuante.*

Estuante. Adjetivo. Lo demasiadamente caliente y encendido.

Etimología. Latín *æstuans, æstuantis,* que hierve, participio de presente de *æstuāre,* bullir; de *æstus,* hervor: italiano, *stuante.*

Estuario. Masculino. El lugar por donde entra y se retira el mar con su flujo y reflujo.

Etimología. *Estero:* francés, *stuaire.*

Estucador. Masculino. El que estuca.

Estucar. Activo. Dar á alguna cosa con estuco ó blanquearla con él.

Etimología. *Estuco:* catalán, *estucar.*

Estuco. Masculino. Masa de yeso blanco con agua, cola, y los colores adecuados para imitar los jaspes, la cual se emplea especialmente en retablos y otras obras de arquitectura que no están á la inclemencia.

Etimología. Antiguo alto alemán, *stucchi,* costra: italiano, *stucco;* francés, *stuc;* catalán, *estuch.*

Estuche. Masculino. Caja donde se guarda una joya, un instrumento ó varios, como en los estuches de afeitar, de cirugía, etc. ‖ Llaman los peineros al peine menor que el mediano y mayor que el tallar. ‖ En algunos juegos de naipes, como el del hombre, cascarela y tresillo, es la espadilla, malilla y basto, cuando están en una mano ó en las de los dos compañeros. ‖ del rey. El cirujano real que tiene el estuche destinado para curar á las personas reales. ‖ Ser un estuche. Frase. Tener habilidad para muchas cosas.

Etimología. Medio alto alemán, *stûche,* especie de vaina: italiano, *astuccio;* francés, *étui;* provenzal, *estui, estug:* Berry, *etiau.*

Estudiadamente. Adverbio de modo. Con estudio, de caso pensado.

Etimología. *Estudiada* y el sufijo adverbial *mente.*

Estudiado, da. Participio pasivo de estudiar.

Etimología. *Estudiar:* catalán, *estudiat, da;* francés, *étudié;* italiano, *studiato.*

Estudiador, ra. Masculino y femenino familiar. El que estudia mucho.

Estudiantazo. Masculino familiar. El que está reputado por grande estudiante.

Etimología. *Estudiante:* catalán, *estudiantás.*

Estudiante. Masculino. El que actualmente está cursando en alguna universidad ó estudio. ‖ La persona que tiene por ejercicio estudiar los papeles á los cómicos.

Etimología. *Estudiar:* latín, *stŭdens, stŭdentis;* italiano, *studente;* francés del siglo xiv, *estudiant;* moderno, *étudiant;* provenzal, *estudian;* catalán, *estudiant.*

Estudiantil. Adjetivo familiar. Lo perteneciente á los estudiantes.

Estudiantillo. Masculino diminutivo de estudiante.

Etimología. *Estudiante:* catalán, *estudiantet.*

Estudiantino, na. Adjetivo familiar. Lo que pertenece á los estudiantes; y así se dice: hambre estudiantina. ‖ Femenino. Cuadrilla de estudiantes. ‖ A la estudiantina. Modo adverbial familiar con que se denotan algunos usos ó costumbres de los estudiantes.

Etimología. *Estudiante:* catalán, *estudianti,* estudiantino; *estudiantina,* cuadrilla de estudiantes.

Estudiantón. Masculino aumentativo de estudiante. Se dice de los estudiantes estrafalarios y groseros.

Estudiar. Activo. Ejercitar el entendimiento para alcanzar ó comprender alguna cosa. ‖ Cursar en las universidades ú otros estudios. ‖ Aprender ó tomar de memoria. ‖ *Pintura.* Dibujar de modelo ó del natural. ‖ Entre cómicos, leerles repetidas veces el papel que les toca para que lo aprendan de memoria. ‖ Anticuado. Cuidar con vigilancia.

Etimología. Latín *stŭdēre:* italiano, *studiare;* francés del siglo xiv, *estudier;* moderno, *étudier;* portugués, *estudar;* provenzal y catalán, *estudiar;* walón, *sitûdi,* por *istûdi.*

Sinonimia. *Estudiar, aprender. Estudiar* es únicamente trabajar para ser sabio. *Aprender* es trabajar en ello con éxito.

Se *estudia* para *aprender,* y se *aprende* á fuerza de *estudiar.*

No se puede *estudiar* sino una cosa á la vez; pero se pueden *aprender* muchas; esto depende de la conexión que tienen con la que se *estudia.*

Cuanto más se *aprende,* más se sabe, y alguna vez, cuando más se *estudia,* se sabe menos.

Se ha *estudiado* bien cuando se ha *aprendido* á dudar.

Hay ciertas cosas que se *aprenden* sin *estudiarlas,* y hay otras que se *estudian* sin *aprenderlas.*

Los más sabios no son los que han *estudiado* más, sino los que más han *aprendido.*

Se ve que algunas personas *estudian* continuamente sin *aprender* nada, y que otras lo *aprenden* todo sin *estudiar.*

La edad juvenil es el tiempo de *estudiar;* pero sólo en una edad más madura es cuando verdaderamente se *aprende,* porque debe estar formado el espíritu para poder discernir lo que el trabajo ha fijado en la memoria. (March.)

Estudio. Masculino. Aplicación á saber y comprender alguna ciencia ó arte. ‖ El lugar donde se enseña la gramática. ‖ La pieza donde el abogado ó el hombre de letras tiene su librería y estudia. ‖ La pieza donde los pintores, escultores y arquitectos tienen los modelos, estampas, dibujos y otras cosas necesarias para estudiar y para trabajar en su arte. ‖ Metáfora. Aplicación y diligencia para hacer alguna cosa. ‖ General. Universidad. ‖ Dar estudios á uno. Frase. Mantener á uno dándole lo necesario para que estudie. ‖ Estudios mayores. En las universidades, los que se hacen en las facultades mayores. ‖ Hacer estudio de alguna cosa. Frase metafórica. Poner especial cuidado en ella.

Etimología. Griego σπουδέω, σπουδάζω *(stoodéō, stoodázō),* yo estudio: latín, *stŭdium;* italiano, *studio;* francés del siglo xii, *estudie;* xiii, *estuide;* moderno, *étude;* provenzal y catalán, *estudi;* walón, *sitûd,* por *istud;* portugués, *estudo.*

Estudiosamente. Adverbio de modo. Con estudio.

Etimología. *Estudiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *estudiosament;* francés, *estudieusement;* italiano, *studiosamente;* latín, *stŭdiōsè.*

Estudiosidad. Femenino. La inclinación y aplicación al estudio.

Etimología. *Estudioso:* catalán, *estudiositat.*

Estudiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de estudioso.

Estudioso, sa. Adjetivo que se aplica al que es dado al estudio. ‖ Metáfora antigua. Propenso, aficionado á alguna cosa.

Etimología. *Estudio:* latín, *stŭdiōsus;* catalán, *estudiós, a;* provenzal, *estudios;* francés, *studieux;* italiano, *estudioso.* El catalán tiene también *estudiantiu, va.*

Estuence, estuencia y estuenza. Adverbio de tiempo anticuado. Entonces.

Estufa. Femenino. Máquina de hierro, barro ú otra materia en que se pone fuego para calentar las habitaciones. ‖ El aposento recogido y abrigado, al cual se le da calor artificialmente. ‖ Invernáculo. ‖ Especie de armario de que se usa para sacar alguna cosa ó mantenerla caliente poniendo fuego por debajo. ‖ El aposentillo que en los baños termales sirve para que suden los enfermos. ‖ Cierta especie de azufrador alto, hecho de aros de cedazo, con unos listones delgados de madera, dentro del cual entra la persona que ha de tomar sudores. ‖ Especie de carroza. ‖ Rejuela ó braserillo para calentar los piés.

Etimología. Antiguo escandinavo *estofa:* antiguo alto alemán, *stupa;* medio alto alemán, *stobe;* alemán, *Stube;* inglés, *stove;* italiano, *stufa;* francés del siglo xiii, *estuve;* moderno, *étuve;* provenzal, *estuba, stuva;* catalán, *estuba, estufa;* walón, *sitoûf;* metátesis de *istoûf;* bajo latín, *stŭba,* forma intermedia.

Estufador. Masculino. La olla ó vasija en que se estofa la carne.

Etimología. *Estufa.*

Estufar. Activo anticuado. Calentar alguna pieza.

Etimología. *Estufa.*

Estufero. Masculino. El que hace ó vende estufas.

Estufilla. Femenino. Manguito pequeño, hecho de pieles finas, para traer abrigadas las manos en el invierno. ‖ Rejuela ó braserillo para calentar los piés. ‖ Braserillo con mango en que se pone la lumbre para encender cigarros y otros usos.

Estui. Masculino anticuado. Estuche ó cajón.

Estultamente. Adverbio de modo. Con estulticia.

Etimología. *Estulta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *stulte.*

Estulticia. Femenino. Necedad, tontería.

Etimología. Latín *stultĭtia,* necedad, bobería; forma sustantiva abstracta de *stultus,* necio: catalán, *estulticiar,* verbo.

Estulto, ta. Adjetivo. Necio, tonto.

Etimología. Latín *stultus,* simétrico de *stŏlĭdus,* estólido. (De Miguel y Morante.)—Es una excelente interpretación, como demostramos en *estólido.*

Estúñiga (Lope). Literato español que floreció á fines del siglo xiv. Su *Cancionero,* en el que coleccionó composiciones de más de 40 autores, ha permanecido inédito en las salas de manuscritos de la biblioteca nacional, hasta que recientemente se ha impreso en la *Colección de libros raros y curiosos.*

Estuosidad. Femenino. El demasiado calor y enardecimiento; como el de la calentura, insolación, etc.

Etimología. *Estuoso.*

Estuoso, sa. Adjetivo. *Poética.* Que se aplica á lo que está muy ardiente y abrasado con el calor del sol.

Etimología. *Estuante:* latín, *æstuōsus.*

Estupefacción. Femenino. *Medicina.* Pasmo ó estupor.

Etimología. Latín *stŭpĕfactio,* forma sustantiva abstracta de *stŭpĕfactus,* estupefacto: francés, *stupéfaction;* italiano, *stupefazione.*

Estupefaciente. Adjetivo. Narcótico.

Etimología. Latín *stŭpefăciens, stŭpefăcientis,* el que se sorprende con pasmo; participio de presente de *stŭpĕfacĕre,* aturdir: francés, *stupéfiant.*

Estupefactivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que causa estupor ó pasmo.

Etimología. *Estupefacto:* francés, *stupéfactif;* italiano, *stupefattivo.*

Estupefacto, ta. Adjetivo. Atónito, pasmado.

Etimología. Latín *stŭpĕfactus,* participio pasivo de *stŭpĕfacĕre,* dejar ab-

sorto; de *stŭpor*, estupor, y *facĕre*, hacer; italiano, *stupefatto;* francés, *stupéfait.* El italiano tiene el verbo *stupefare;* francés, *stupefier.*

Estupendamente. Adverbio de modo. Con admiración y asombro.

ETIMOLOGÍA. *Estupenda* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *stupendamente;* catalán, *estupendament.*

Estupendísimamente. Adverbio de modo superlativo de estupendamente.

Estupendísimo, ma. Adjetivo superlativo de estupendo.

Estupendo, da. Adjetivo. Admirable, asombroso, pasmoso.

ETIMOLOGÍA. *Estupor:* latín, *stŭpĕndus*, maravilloso; catalán, *estupendo;* italiano, *stupendo.*

Estúpidamente. Adverbio de modo. Con estupidez.

ETIMOLOGÍA. *Estúpida* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *stupidamente;* francés, *stupidement;* catalán, *estúpidament;* latín, *stŭpĭdè.*

Estupidez. Femenino. Torpeza notable en comprender las cosas.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *estupiditat;* francés, *stupidité;* italiano, *stupidità, stupidezza;* del latín *stŭpĭdĭtas*, forma sustantiva abstracta de *stŭpĭdus*, estúpido.

Estúpido, da. Adjetivo. El notablemente torpe en comprender las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Estupor:* latín, *stŭpĭdus*, estólido; italiano, *stupido;* francés, *stupide;* catalán, *estúpit, da.*

Estupor. Masculino anticuado. Entorpecimiento de los miembros. ‖ Metáfora. Asombro, pasmo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *stŭpor*, forma de *stŭpēre*, derivado del griego τύπτω *(typtō)*, mediante la adición de la *s* líquida. (DE MIGUEL y MORANTE.)

2. El sanscrito tiene la raíz *stumbh*, estar asombrado. Dícese que la *bh* del sanscrito no toma en latín la forma de *p*, lo cual dificulta la derivación; pero tanto el sanscrito *stumbh* como el latín *stŭpēre*, pueden venir de la raíz *stha;* en latín *stāre*, permanecer de pie, inmóvil.

3. La etimología de los eruditos De Miguel y Morante no tiene en su apoyo ningún ejemplo de la lengua.

4. La de Littré presenta concordancias que deben llamar la atención de los sabios. El alemán tiene *Steife*, simétrico del latín *stŭpor.*

5. El alemán *Steife* representa *steibhe, steiphe*, cuya primera forma es perfectamente simétrica del sanscrito *staubhas*, embotamiento de los sentidos.

6. *Forma.*—Sanscrito *staubhas (stauphas);* alemán, *Steife;* latín, *stŭpor.*

7. *Sentido.*—Asombro, aturdimiento; propiamente hablando, condensación del espíritu, puesto que la raíz significa condensación.

8. La forma directa del verbo sanscrito no es *stumbh*, como dice Littré, sino *stubh* (स्तभ्. स्तुभ्.), condensar.

Derivación.—Sanscrito *stubh*, condensar; *staubhas*, aturdimiento; alemán, *Steife;* latín, *stŭpor;* italiano, *stupore*, asombro; *stupire*, asombrarse; francés, *stupeur;* provenzal, *stŭpor.*

Estuporoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que causa estupor.

Estupración. Femenino. Acto y efecto de estuprar.

Estuprado, da. Participio pasivo de estuprar.

ETIMOLOGÍA. Latín *stuprātus*, participio pasivo de *stuprāre:* italiano, *stuprato.*

Estuprador. Masculino. El que estupra.

ETIMOLOGÍA. *Estuprar:* latín, *stuprātor;* italiano, *stupratore;* catalán, *estuprador, a.*

Estuprar. Activo. Violar una doncella.

ETIMOLOGÍA. *Estupro:* latín, *stuprāre*, forzar á una doncella; italiano, *stuprare;* catalán, *estuprar.*

Estupro. Masculino. *Forense.* Violación de una doncella.

ETIMOLOGÍA. Latín *strupum*, metátesis de *sturpum*, de *s* líquida y *turpis*, torpe: catalán, *estupro;* francés, *stupre;* italiano, *stupro.*

1. *Estuprar* y *estropear* son la misma palabra de origen.

2. La duda de los eruditos De Miguel y Morante no tiene fundamento.

Estuque. Femenino. ESTUCO.

Estuquería. Femenino. Arte de hacer ornatos de estuco y la misma obra de estuco.

Estuquero. Masculino y femenino. ESTUQUISTA.

Estuquista. Masculino. El que hace obras de estuco.

Esturar. Activo. Provincial Andalucía y Extremadura. Secar á fuerza de fuego ó calor alguna cosa; lo que se dice con más propiedad de las viandas y guisados cuando se les consume el jugo.

ETIMOLOGÍA. Latín *æstuāre;* de *æstus*, ardor.—«Parecían de casta de nabos, que para no *se* ESTURAR, es necesario revolverlos, y menear la olla.» *(Pícara Justina, folio 239.)*

Esturgar. Activo. *Alfarería.* Pulir, perfeccionar con cierto instrumento las piezas de loza.

ETIMOLOGÍA. Latín *extergĕre*, limpiar, lavar, pulir por fuera; de *ex*, fuera, y *tergĕre*, pulimentar la superficie; forma verbal de *tergum*, espalda.

Esturión. Masculino. *Ictiología.* Pez de mar, de notable longitud, de color azul gris, sembrado de pintas pardas ó negras, la cabeza obtusa, el cuerpo con cinco ó seis órdenes de escamas, con barbillas en la boca y en la extremidad del hocico, y la aleta de la cola de figura de hoz.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *sturio;* italiano, *storione;* francés del siglo XIV, *esturgon;* moderno, *esturgeon;* catalán, *esturió.*

Esugar. Activo anticuado. Ensuciar y manchar.

Esula. Femenino. *Botánica.* Hierba ramosa, especie de eufobio, con las hojas aovadas, la flor en forma de campana y las semillas oblongas.

ETIMOLOGÍA. Latín botánico *euforbia* ESULA, de Linneo: francés, *ésule.*

Et. Anticuado. Y ó É.

ETIMOLOGÍA. Griego τε *(te):* latín, *et;* francés, *et.*

Eta. Femenino. Séptima letra del alfabeto griego.

ETIMOLOGÍA. Η, η (ἦτα), *ēta*, que es la *e* larga de dicho alfabeto.

Etacala. Femenino. *Botánica.* Especie de legumbre de Ceilán.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Etalingar. ENTALINGAR.

Etanin. Masculino. *Astronomía antigua.* Estrella de segunda magnitud de la constelación del Dragón.

ETIMOLOGÍA. Arabe *et-tanīn*, el dragón, como constelación y como animal: francés, *étanin.*

Etapa. Femenino. *Milicia.* La ración de menestra ú otras cosas que se da á la tropa en campaña ó marcha. ‖ Cada uno de los lugares en que ordinariamente hace noche la tropa cuando marcha.

ETIMOLOGÍA. Flamenco, *stapel*, depósito: inglés, *staple;* danés, *stabel*, cúmulo; francés del siglo XV, *estaple (le ministre de l'*ESTAPLE *de laines de toute Anglaterre;* «el ministro de la *etapa* de lanas de toda Inglaterra,» en donde *estaple* significa mercado público, depósito); francés moderno, *étape*, paraje en donde un ejército en marcha pasa la noche, porque allí era en donde el soldado tomaba la ración, esto es, las provisiones del mercado ó del depósito; catalán, *etapa;* bajo latín, *stapŭla*, forma intermedia.

Etcétera. Expresión latina de que se usa en castellano para cortar el discurso, dando á entender que queda más que decir. Escríbese comunmente con esta cifra: &c., que también se llama así, ó con esta abreviatura: etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *et*, y, y *cætera* ó *cētĕra*, plural de *cætĕrus, cētĕrus*, lo que resta, lo que falta. *Etcétera* quiere decir literalmente: «y lo demás; todas las demás cosas;» catalán, *etcétera.* Nótese que el equivalente griego del ETCÉTERA latino, que es καὶ τὰ λοῖπα *(kaì tà loîpa)*, significa igualmente «y lo demás, y las demás cosas.»

Etcheverry (JUAN DE). Poeta y teólogo vascongado. Se sabe que vivía por los años de 1550, aunque no se puede prefijar ni el de su nacimiento ni el de su muerte. Se conocen de él varias poesías ligeras, escritas en lengua eúskara, notabilísimas por su elegancia y riqueza de imágenes. Además escribió diversas poesías sobre asuntos místicos y algunas vidas de santos.

Ételа, le, lo. Voces compuestas de una interjección y dos pronombres, que tienen fuerza demostrativa para señalar alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Hé-te-la: hé-te-le; hé-te-lo.*

Eteócleas. Femenino plural. *Mitología.* Sobrenombre de las Gracias, que se llamaban hijas de *Eteocles*, rey de Orcomeno, que fué quien, según Pausanias, levantó su primer

templo y regló las ceremonias de su culto. Dícese que iban á bañarse á la fuente de Acidalia, en Orcomeno.

ETIMOLOGÍA. *Eteocles:* latín, *Eteŏclēus;* francés, *Etéoclées.*

Eteocles. Masculino. *Mitología.* Rey de Tebas, hermano de Polinices, nacidos del incesto de Edipo con Yocasta. Compartió el reino de Tebas con su hermano, después de la muerte de Edipo; pero no queriendo descender del trono, Polinices le declaró la guerra, que es la llamada *De los Siete delante de Tebas.* Los dos hermanos se odiaron tanto, que hasta en el vientre de su madre se batieron, dándose muerte uno á otro en singular combate. ‖ Otro, rey de Beocia, que fué el primero en establecer el culto público en honor de las Gracias. ‖ Otro, jefe de los aqueos, en el sitio de Tebas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Eteŏcles.*

Eter. Masculino. *Química.* Licor tan claro y cristalino como el agua más pura, muy ligero, inflamable, oloroso, poco soluble en el agua, y tan volátil, que arrojado al aire ó echado en la mano, desaparece inmediatamente. Se emplea en diferentes experimentos y es medicinal. ‖ *Poética.* El cielo.

ETIMOLOGÍA. Griego αἴθειν *(aithein* ó *æthein),* quemar; αἰθήρ *(aithēr* ó *æthēr),* espíritu inflamable: latín, *æthēr;* italiano, *etere;* francés, *éther;* provenzal, *ether;* catalán, *éter.*

Eterado, da. Adjetivo. ETÉREO.

Eterato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido etérico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Etérico:* francés, *éthérate.*

Etereno. Masculino. *Química.* Hidrógeno bicarbonado.

ETIMOLOGÍA. *Etéreo:* francés, *éthérène.*

Etéreo, rea. Adjetivo. *Poética.* Lo perteneciente al cielo.

ETIMOLOGÍA. *Eter:* latín, *æthĕrĕus;* italiano, *etereo;* francés, *éthéré;* catalán, *etéreo, a.*

Etérico. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido producido por la combustión del alcohol.

ETIMOLOGÍA. *Etéreo:* francés, *éthérique.*

Eterificable. Adjetivo. *Química.* Que puede ser convertido en éter.

Eterificación. Femenino. *Química.* Acción ó efecto de eterificar.

ETIMOLOGÍA. *Eterificar:* francés, *éthérification;* italiano técnico, *eterificazione.*

Eterificador, ra. Adjetivo. Que eterifica.

Eterificar. Activo. *Química.* Convertir en éter.

ETIMOLOGÍA. Latín *æther* y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre.*

Eterífico, ca. Adjetivo. *Química.* Que produce éter. ‖ Relativo al éter.

ETIMOLOGÍA. *Eterificar.*

Etérimo. Masculino. Eter en general.

Eterino, na. Adjetivo. Que participa de la naturaleza del éter.

Eterioscopo. Masculino. Aparato para dar á conocer la fuerza de la irradiación solar.

ETIMOLOGÍA. Griego *aithēr* ó *æther,* éter, y *skopéō,* yo examino.

Eterismo. Masculino. *Medicina.* Estado en que se ha perdido todo sentimiento bajo la influencia del éter ó del cloroformo.

ETIMOLOGÍA. *Éter:* francés, *éthérisme.*

Eterizable. Adjetivo. Susceptible de eterización.

ETIMOLOGÍA. *Eterizar.*

Eterización. Femenino. Acción ó efecto de eterizar.

ETIMOLOGÍA. *Eterizar:* francés, *éthérisation.*

Eterizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que eteriza.

Eterizar. Activo. *Química.* Impregnar de éter. ‖ Dar á aspirar éter.

ETIMOLOGÍA. *Eter:* francés, *éthériser;* italiano, *eterizzare.*

Eternal. Adjetivo. ETERNO.

ETIMOLOGÍA. Latín *æternālis,* forma intensiva de *æternus,* eterno: italiano, *eternale;* francés del siglo XII, *eternaus;* moderno, *éternel;* provenzal y catalán, *eternal.*

Eternalidad. Femenino. ETERNIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Eternal.*

Eternalmente. Adverbio de modo. ETERNAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Eternal* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *eternalment;* catalán, *eternalment;* francés, *éternellement;* italiano, *eternalmente.*

Eternamente. Adverbio de modo. Sin fin, siempre, perpetuamente. ‖ Metáfora. Por mucho ó dilatado tiempo. ‖ Jamás.

ETIMOLOGÍA. *Eterna* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *eternament;* latín, *æternō.* (PLINIO.)

Eternar. Activo anticuado. ETERNIZAR.

ETIMOLOGÍA. *Eterno:* latín, *æternāre.* (VARRÓN.)

Eternidad. Femenino. Duración y perpetuidad, que no tuvo principio ni tendrá fin, y en este sentido es propio atributo del Ser divino. ‖ Duración y perpetuidad sin fin. ‖ Metáfora. Duración dilatada de siglos y edades.

ETIMOLOGÍA. *Eterno:* latín, *æternĭtas;* italiano, *eternità;* francés, *éternité;* catalán, *eternitat;* portugués, *eternidade.*

Eternizable. Adjetivo. Digno de ser eternizado.

Eternización. Femenino. Acción y efecto de eternizar.

Eternizado, da. Participio pasivo de eternizar.

ETIMOLOGÍA. Latín *æternātus,* participio pasivo de *æternāre,* eternizar: bajo latín, *æternisātus;* italiano, *eternato;* francés, *éternisé;* catalán, *eternisat, da.*

Eternizador, ra. Adjetivo. Que eterniza.

Eternizamiento. Masculino. ETERNIZACIÓN.

Eternizar. Activo. Hacer durar ó prolongar una cosa demasiadamente. Usase también como recíproco. ‖ Perpetuar la duración de una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Eternar:* italiano, *eternare;* francés, *éterniser;* catalán, *eternisar;* bajo latín, *æternisare.*

Eternizarse. Recíproco. Perpetuarse en la memoria de las gentes. ‖ Prolongarse indefinidamente. ‖ Adquirir renombre inmortal.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *eternizar:* catalán, *eternisarse;* francés, *s'éterniser;* italiano, *eternarsi.*

Eterno, na. Adjetivo que sólo es aplicable propiamente al Ser divino, que no tuvo principio ni tendrá fin. ‖ Lo que no tendrá fin. ‖ Metáfora. Lo que dura por largo tiempo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ævum,* tiempo largo, edad, época, vida; *æternus,* eterno: italiano, *eterno;* catalán, *etern, na.*

1. *Forma etimológica.* — La forma etimológica es *ævi-ternus;* de *ævum,* la eternidad gentil, y *ternus,* sufijo, que quiere decir: «en el tiempo.»

2. *Sentido etimológico.—Eterno* significa: «dentro de una duración indefinida.»

3. La composición de la voz del artículo es evidente: *ævum, ævi-ternus, æternus.*

Eterolado. Masculino. *Farmacia.* Medicamento etéreo preparado por solución.

ETIMOLOGÍA. *Éter:* francés, *éthérolé.*

Eterolato. Masculino. *Farmacia.* Medicamento etéreo preparado por destilación.

ETIMOLOGÍA. *Eterolado:* francés, *éthérolat.*

Eterólico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Epíteto de los medicamentos cuya base principal es el éter.

ETIMOLOGÍA. *Eterolado.*

Eterolotivo, va. *Farmacia.* Epíteto de los medicamentos saturados de éter.

ETIMOLOGÍA. *Eterolato.*

Eteromancia. Femenino. La adivinación supersticiosa por el vuelo y canto de las aves.

ETIMOLOGÍA. Griego *aithēr* ó *æther,* éter, atmósfera, y *manteía,* adivinación.—Se le llamó *eteromancia,* aludiendo á que las aves vuelan por el espacio; esto es, por el *éter.*

Eteromántico, ca. Adjetivo. Relativo á la eteromancia.

Etesio. Adjetivo. Se aplica al viento que se muda en tiempo determinado del año; como los que causan los embates del mar de la parte de Levante en las costas del Mediterráneo en España, empezando á moverse en Abril, y durando hasta Septiembre.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐτησίαι *(etēsiai),* sobrentendiéndose ἄνεμος *(ánemos),* viento; «vientos anuales:» francés, *étesiens.*—El griego ἐτησίαι representa una forma de ἔτος *(ĕtos),* año.

Ethico (HISTER). Geógrafo latino, que nació en Istria, de donde proviene su nombre de *Ister* ó *Hister,* y cuyos escritos no conocemos sino por tres extractos sobre la geografía del mundo romano, del tiempo de los emperadores, según unos, y del anterior á

Julio César, según otros. Los extractos de esos escritos, reunidos bajo el título de *Cosmografía de* Ethico, se imprimieron por primera vez en Venecia en 1513. Otra edición, con el *Itinerario* de Antonino Pío, se publicó en Basilea, en 1535, y reapareció en París en 1625. La mejor es la de Gronovio, Leyden, 1772.

Etica. Femenino. La parte de la filosofía que trata de la moral y obligaciones del hombre.

Etimología. 1. Griego ἦθος *(ēthos)*, costumbre; ἠθικός *(ēthikós)*, lo referente á las costumbres; esto es, á la filosofía moral; ἠθικὴ *(ēthikē)*, ética; latín, *ēthĭca* y *ēthĭce;* italiano, *etica;* francés, *éthique;* catalán, *ética*.

2. El griego *éthos*, rito, costumbre, representa *sēthos*, que es el sanscrito *satyan*, realidad; *sattuan*, la esencia; del verbo *as* (अस्), una de las palabras más antiguas, más profundas y grandes de la lengua humana, prodigiosa hasta por su imponente simplicidad, puesto que dos letras encierran el misterio augusto de la vida, emblema grabado por la mano de Dios en la inmensidad del universo. La *s* de as es la *s* de nuestro ser. ¿Quién ha guardado estas sagradas armonías, estos sublimes llamamientos, en el fondo de la lengua humana? ¡Cuánto y cuánto tienen los hombres que adorar en los arcanos de la existencia!

3. *Sentido etimológico.*—Para el espíritu de la raíz, *esencia* significa *realidad*, y es efectivamente la realidad primera.

Sinonimia. *Ética, moral.* La voz *ética* viene del sustantivo griego *éthos*, que quiere decir costumbre, de donde derivaron el adjetivo *ethikós*, que equivale á *moral*.

Moral viene de *mos, moris*, palabra latina derivada de *modus*, que quiere decir medida, tasa, y que equivale á lo que nosotros entendemos por *mesura*. La mesura es como la *medida* del alma, una *tasa* espiritual.

Estas voces se han considerado como rigurosamente *sinónimas;* pero no es así.

En *ética* domina más bien la idea de ciencia.

En *moral*, la idea de proceder.

La *ética* es una serie de principios.

La *moral*, una serie de *modos*, de hechos.

La *ética* se inclina á la teoría.

La *moral*, á la práctica. Esto explica el por qué la virtud de los hombres no se llama *ética*, sino *moralidad*.

1. Etico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la ética.

Etimología. *Etica:* latín, *ēthĭcus;* ethica *res*, la moral (Aulo Gelio); italiano, *etico;* francés, *éthique;* catalán, *étich, ca*.

2. Etico, ca. Hético.

Etimo. Masculino anticuado. Etimología.

Etimología. Prefijo técnico del griego ἔτυμος *(étymos)*, verdadero.

Etimologia. Femenino. *Filología.* Origen de las palabras, raíz de donde se derivan.

Etimología. Griego ἐτυμολογία *(étymologia);* de *etymos*, verdadero, y *lógos*, palabra; «palabra verdadera:» latín, *etymŏlŏgĭce*, «el arte de hallar el origen de las palabras» (Varrón); *etymŏlŏgĭa*, «origen, raíz y principio de los vocablos» (Cicerón); italiano y catalán, *etimologia;* francés, *étymologie.*—La definición de la Academia, que era excelente cuando se hizo, no expresa hoy el espíritu filosófico que tiene la voz del artículo, después de los sabios sistemas de Bopp y de Grimm.

1. Etimología es la doctrina que enseña el método de derivar las voces con relación á sus orígenes, al propio tiempo que nos explica su composición y su desarrollo con respecto á sus elementos primitivos.

Por esto Cicerón, traduciendo fielmente la voz de origen, la llamaba *veri-loquium;* y otro ilustre autor, admitiendo el método de la derivación en las palabras como semejante al de la generación en los individuos, afirmaba que *ut in hominibus sunt quædam agnationes et gentilitates, sic in verbis;* es decir, que así como entre los hombres hay familias y parentescos, así también existen entre las palabras.

2. La etimología es hoy una ciencia que se funda en la facultad que tiene el hombre de emitir sonidos elementales y combinados, de donde vienen las modulaciones y articulaciones, ó sean las vocales y consonantes.

3. Esas modulaciones y articulaciones, atributos de la organización humana, también del espíritu humano, son la fuente de donde nacen todas las lenguas y la incomparable filosofía de la palabra.

Etimológicamente. Adverbio de modo. Con procedencia etimológica.

Etimología. *Etimológica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *étimologiquement;* italiano, *etimologicamente*.

Etimológico, ca. Adjetivo. Lo tocante á la etimología.

Etimología. *Etimología:* latín, *etymŏlŏgĭcus;* italiano, *etimològico;* francés, *étymologique;* catalán, *etimològich, ca*.

Etimologista. Masculino. El que se dedica á buscar el origen de las voces.

Etimología. *Etimología:* francés, *étymologiste;* italiano, *etimologista*.

Etimologizante. Participio activo de etimologizar. El que etimologiza.

Etimologizar. Activo. Sacar etimologías.

Etimología. *Etimología:* francés, *étymologiser;* italiano, *etimologizzare*.

Etimólogo, ga. Sustantivo. Etimologista.

Etiologia. Femenino. *Medicina.* Parte de la Medicina que trata sobre la causa de las enfermedades. ‖ *Lógica.* La proposición que prueba otra antecedente. ‖ *Filosofía.* Estudio sobre las causas de las cosas y la teoría que resulta de dicho estudio.

Etimología. Griego αἰτιολογία *(aítiologia ó ætiologia)*, de αἴτιον *(aítion)*, causa, y *lógos*, discurso: latín, *ætiŏlŏgĭa;* francés, *étiologie;* catalán, *etiología*.—El latín *ætiŏlŏgĭa* significa:

1.° Proposición para dar razón de otra antecedente. (Quintiliano.)

2.° Examen de las causas. (San Isidoro.)

Etiológico, ca. Adjetivo. Referente á la etiología.

Etimología. *Etiología:* francés, *étiologique*.

Etíope. Adjetivo. El natural de Etiopía.

Etimología. Griego αἰθίοψ *(aithíops ó æthiops)*, negro de cara; de *aíthein*, quemar, y *ops*, vista, apariencia, semblante; αἰθίοπες *(aithíopes)*, los etíopes: latín, *æthiŏps*, singular; *æthiŏpes*, plural; italiano, *etiope;* francés, *éthiopien;* catalán, *etíop, a.*—San Jerónimo tiene *æthiopissa*, la mujer de Etiopía.

Etiopia. Femenino. *Geografía.* Provincia de Africa; hoy, Abisinia.

Etimología. Griego Αἰθιοπία *(Aithiopía ó Æthiopía)*: latín, *Æthiŏpĭa;* italiano y catalán, *Etiopia;* francés, *Ethiopie.*—El alfabeto etíope, una de las reliquias más preciosas de la antigüedad sabia, viene á demostrar que en aquel país hubo de existir una cultura remotísima, de donde el Egipto pudo tomar parte de su antigua civilización.

Etiopiano, na. Adjetivo anticuado. Etíope.

Etiópico, ca. Adjetivo. Lo que es de Etiopía ó perteneciente á ella.

Etimología. *Etíope:* latín, *æthiŏpĭcus;* catalán, *etiópich, ca*.

Etiopio, pia. Adjetivo. Etíope ó etiópico.

Etiqueta. Femenino. Ceremonial de los estilos, usos y costumbres que se deben observar y guardar en las casas reales y en actos públicos solemnes. Se aplica, por extensión, á ciertos usos sociales, y se contrapone á los de la familiaridad y confianza.

Etimología. 1. «Algunos etimologistas sacan esta voz de la griega *stichos*, orden, fila, rango. Sin embargo, no habiendo en griego ni en latín voz parecida, ni en la forma ni en el significado, á la de *etiqueta*, y habiéndola tomado nosotros inmediatamente de la francesa *étiquette*, me inclino á creer que la significación de *etiqueta*, por ceremonial, es derivada, y que la primitiva ó recta es la de rótulo, rotulata, tejuelo, inscripción puesta en una tarjeta, boleta ó cédula, que le dan los franceses. El origen de esta acepción primitiva es muy singular: cuentan los etimologistas franceses que data de los tiempos en que los escritos de los litigantes, los autos judiciales, se escribían en latín. En la portada ó en el lomo de cada traslado ó proceso ponían los curiales: *est hic quæstio inter N... et N...*, como quien dice: *pleito entre partes de N. y N.*, mas al poco tiempo abreviaron *quæstio* en *quæst*, leyéndose *est-hic-quæst;* por corrupción dijeron en seguida *et-hic-quet;* y finalmente quedó el rótulo de los procesos con la denominación de *étiquette*, que se extendió

luego á toda clase de rótulos, marcas ó señales.» (Monlau.)

2. La etimología, propuesta por algunos, *est hic quæstio*, «aquí está la cuestión,» vocablos escritos en el legajo de los procesos, no tiene confirmación alguna en la parte histórica del nombre en cuestión. (Littré.)

3. El antiguo *estiquete*, que significa propiamente: «cosa fijada en un punto,» viene de la misma raíz que el Hainut *stique*, espada; champenois, *stiquer*, picar; walón, *stichi*, aguijonear; italiano, *stecco*, espina, y procede del germánico; flamenco, *stikke*, tronco ó tallo que acaba en punta; céltico, *stic*, bastón. (Littré.)

4. La serie de sentidos es: marca, rótulo, orden, arreglo, ceremonial. (Idem.)

1. Averigüemos las formas históricas de la voz propuesta.

Siglo xiv (antes de cuya época no hay noticia del vocablo en cuestión), *estiquete*, «marca ó señal puesta en un palo, á guisa de blanco, en el juego de bolas:» *comme le supliant et plusieurs autres eussent pris jeu aux grans billes à ferir en* l'estiquete. (Du Cange): «como el suplicante y otros muchos hubiesen tomado parte en el juego de las grandes bolas, con el fin de dar en la *etiqueta*;» esto es, con el objeto de herir el blanco.

Siglo xv, *etiquet*, billete, cédula, boleta: *que nuls ne preignent logis sans avoir* l'etiquet *de Monseigneur le mareschal*: «que nadie tome alojamiento sin tener billete, boleta ó cédula de monseñor el general.»

Siglo xvi, *estiquette*, con el mismo significado.

2. No se comprende cómo ninguna forma de la voz propuesta nos ofrece la *s* líquida del flamenco *stikki*; céltico, *stic*; walón, *stichi*; Hainut, *stique*; champenois, *stiquer*. Ni se concibe que todos esos temas del patués hayan sido más etimológicos, más sabios, que la forma *estiquete*, vocablo de la lengua madre.

3. Tampoco se concibe la simetría etimológica entre el italiano *stecco*, espina, y *etichetta*, etiqueta.

4. La forma más antigua, *estiquete*, representa evidentemente la corrupción de *est-his-quæst*, *est-i-queste*, *estiqueste*, marca, membrete, enseña, rótulo.

5. La segunda forma, la del siglo xv, que se halla en Lacurne, representa la alteración de *et-hic-quiet*, *et-hi-quet*, *etiquet*, billete, cédula, boleta.

6. Puede afirmarse que Littré no tiene razón contra el fundado parecer de los etimologistas antiguos, conocedores del origen de la palabra que se discute.

7. *Estiquete*, único vocablo que conoce la etimología, puesto que aparece por primera vez en Du Cange, no es otra cosa que la forma francesa del bajo latín *est hic quæstio*, de que se valía la antigua curia á modo de membrete.

8. La etimología flamenca, que Littré propone, es absolutamente imposible. He aquí la serie de significados, tomada del sentido radical é histórico del vocablo en cuestión: señal, blanco, marca, rótulo, billete, boleta, cédula, orden, mandato, ceremonia.

Etiquetero, ra. Adjetivo. El que gasta muchos cumplimientos.

Etiquez. Femenino. Hetiquez.

Etisis. Femenino. *Medicina*. Palabra con que se designa toda enfermedad que consume el cuerpo.

Etimología. *Ético 2*: francés, *hectisie*.

Etites. Femenino. *Mineralogía*. Especie de piedra globosa, de la magnitud de un huevo de gallina, y de otras figuras y tamaños, compuesta de capas concéntricas, amarillas y pardas rojizas. Tiene comunmente una concavidad en el centro, en la cual se halla un globulillo de la misma piedra, que suena cuando se mueve.

Etimología. Griego ἀετίτης (*aetítēs*); de ἀετός (*aetós*), águila, porque hubo de creerse que se encontraba en el nido de dicha ave, habiéndosele atribuído virtudes portentosas que no tiene: latín, *aëtites*; francés, *ætite*; catalán, *etites*.

Etmocefalia. Femenino. *Teratología*. Atrofia del aparato nasal, que presenta la forma de una trompa.

Etimología. Griego ἠθμός (*ēthmós*), criba, y *kephalē*, cabeza; «cabeza en forma de criba,» aludiendo á la trompa de la nariz: francés, *ethmocéphalie*.

Etmocefálico, ca. Adjetivo. *Teratología*. Que ofrece el carácter de la etmocefalia.

Etmocéfalo, la. Masculino y femenino. *Teratología*. Monstruo que en lugar de nariz tiene una trompa.

Etimología. *Etmocefalia*: francés, *ethmocéphale*. (Littré.)

Etmoidal. Adjetivo. *Anatomía*. Relativo al etmoides.

Etimología. *Etmoides*: francés, *ethmoïdal*. (Littré.)

Etmoideo, dea. Adjetivo. Etmoidal.

Etmoides. Masculino. *Anatomía*. Hueso esponjoso, que está en lo bajo de la frente, en el hueco de la nariz.

Etimología. Griego ἠθμός (*ēthmós*), criba, y εἶδος (*eidos*), forma: francés, *ethmoïde*. (Littré.)

Etmosfenal. Sustantivo y adjetivo. *Anatomía*. Una de las piezas del esfenoide.

Etna. Masculino. Volcán existente en Sicilia, en cuyas profundidades se hallaban, según la mitología, establecidas las fraguas de Vulcano.

Etimología. Griego Αἴτνα, Αἴτνη (*Aítna, Aítnē*): latín, *Ætna* y *Ætne*, Mongibelo, monte de Sicilia.

Etnarca. Masculino. *Antigüedades*. Gobernador ó comandante de una provincia, entre los griegos.

Etimología. Griego ἐθνάρχης (*ethnárchēs*); de ἔθνος (*éthnos*), pueblo, y *archē*, mando: francés, *ethnarque*; catalán, *etnarca*; bajo latín, *etnarcha*.

Etnarquía. Femenino. Provincia sometida al mando de un etnarca. ‖ Dignidad de etnarca.

Etimología. Griego ἐθναρχία (*ethnarchía*): francés, *ethnarchie*; catalán, *etnarquía*; bajo latín, *etnarchia*.

Etnárquico, ca. Concerniente al etnarca ó á la etnarquía.

Etimología. *Etnarquía*: francés, *ethnarchique*.

Etnegético, ca. Adjetivo. Referente al arte de gobernar. ‖ Perteneciente á la etnarquía.

Etimología. *Etnarca*: francés, *ethnarchique*; catalán, *etnárquich, ca*; bajo latín, *etnarchicus* y *etnarquicus*.

Etneo. Adjetivo masculino. *Mitología*. Sobrenombre de Júpiter y de Vulcano, á los cuales se elevó un templo en el monte *Etna*. ‖ Propio de dicho monte.

Etimología. *Etna*: francés, *etneén*; del latín *ætnæus*, *etnensis*.

Etnico. Adjetivo. *Historia eclesiástica*. Nombre que dan los autores á los gentiles ó idólatras. ‖ *Gramática*. *Nombres* étnicos. Los que designan á los habitantes de una nación, de una ciudad, de un pueblo; verbigracia, español, madrileño.

Etimología. Griego ἐθνικός (*ethnikós*); de ἔθνος (*éthnos*), pueblo, nación, gentilidad: francés, *ethnique*; catalán, *étnich, ca*.

Reseña.—Naciones étnicas; sinónimo de *naciones* gentiles. La voz del artículo, empleada como equivalente de pagano, no se halla más que en los escritos de los Santos Padres.

Etno. Prefijo técnico, del griego ἔθνος (*éthnos*), pueblo, nación: τὰ ἔθνη (*tà ethnē*), las naciones, los gentiles, entre los Padres de la Iglesia.

Etnodicea. Femenino. Derecho de gentes.

Etimología. Griego ἔθνος (*éthnos*), pueblo, y δίκη (*dikē*), justicia.

Etnófronos. Masculino plural. *Historia eclesiástica*. Herejes que pretendían conciliar el cristianismo con la práctica de las ceremonias del paganismo. (Landais.)

Etnogenealogía. Femenino. *Didáctica*. Genealogía de los pueblos.

Etimología. Griego *éthnos*, pueblo, y *genealogía*: francés, *ethnogénéalogie*.

Etnogenia. Femenino. Ciencia que trata del origen y régimen de los pueblos.

Etimología. Griego *éthnos*, pueblo, y *génesis*.

Etnogenético, ca. Adjetivo. Relativo á la etnogenia.

Etnografía. Femenino. Ciencia que trata del estudio y clasificación de las razas humanas.

Etimología. Griego *éthnos*, pueblo, y *graphein*, describir: francés, *ethnographie*.

Etnográficamente. Con arreglo á la etnografía.

Etimología. *Etnográfica* y el sufijo adverbial *mente*.

Etnográfico, ca. Adjetivo. Lo referente á la etnografía.

Etimología. *Etnografía*: francés, *ethnographique*.

Etnógrafo, fa. Masculino y femenino. Versado en etnografía.

Etimología. *Etnografía:* francés, *etnographe.*

Etnología. Femenino. Ciencia que trata del conocimiento y de las costumbres é idiomas de los pueblos.

Etimología. Griego *éthnos,* pueblo, y *lógos,* tratado: francés, *ethnologie.*

Etnológico, ca. Adjetivo. Relativo á la etnología.

Etimología. *Etnología:* francés, *ethnologique.*

Etnologista. Sustantivo. Inteligente en etnología.

Etimología. *Etnología:* francés, *ethnologiste.*

Etnólogo. Masculino. Etnologista.

Etimología. *Etnologista:* francés, *ethnologue.*

Eto. Prefijo técnico; del griego ἦθος *(ēthos),* las costumbres.

Etocracia. Femenino. Forma de gobierno imaginario sin más apoyo que la moralidad.

Etimología. Griego ἦθος *(ēthos),* costumbres, la moral pública, y κρατεῖα *(krateīa),* poder, gobierno: francés, *éthocratie.* (Landais.)

Etócrata. Femenino. Partidario de la etocracia.

Etimología. *Etocracia:* francés, *éthocrate.* (Landais.)

Etocráticamente. Adverbio de modo. De una manera *etocrática,* según la *etocracia.*

Etimología. *Etocracia:* francés, *éthocratiquement.*

Etocrático, ca. Adjetivo. Referente á la etocracia.

Etimología. *Etocracia:* francés, *éthocratique.*

Etodea. Femenino. *Mitología.* Hija de Anfión y de Níobe; y una de las que Diana mató con sus flechas.

Etogenia. Femenino. *Antropología.* Ciencia de las causas que determinan los caracteres y hábitos de los hombres.

Etimología. *Eto* y *genēs,* engendrado.

Etogénico, ca. Adjetivo. Relativo á la etogenia.

Etognosia. Femenino. *Antropología.* Conocimiento del carácter y hábito de los hombres.

Etimología. Griego *ēthos,* las costumbres, y γνῶσις *(gnōsis),* conocimiento; forma sustantiva abstracta de γνῶμαι *(gnōmai),* conocer.

Etognósico, ca. Adjetivo. Propio de la etognosia.

Etografía. Femenino. *Antropología.* Descripción de las costumbres y carácter de los hombres, así como también de sus pasiones.

Etimología. Griego *ēthos,* las costumbres, y *grapheīn,* describir: francés, *éthographie.*

Etográfico, ca. Adjetivo. Referente á la etografía.

Etimología. *Etografía:* francés, *éthographique.*

Etógrafo. Masculino. Conocedor del corazón humano.

Etolia. Femenino. *Mitología* y *geografía.* Provincia de Grecia de que se apoderó *Etolo,* hijo de Endimión. En ella reinó Diómedes, por cuya razón le llamó Ovidio *Ætolus heros.*

Etimología. *Etolo:* griego, Αἰτωλία *(Aitōlia* ó *Ætōlia);* latín, *Ætōlia.* (Cicerón.)

Etoliana. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre dado á Diana, que tenía un templo en Lepanto, ciudad de la *Etolia.*

Etimología. *Etolia:* francés, *étolienne.*

Etoliano, na. Adjetivo. Etolio.

Etoliense. Etolio.

Etolino, na. Etolio.

Etolio, lia. Masculino y femenino. Natural de Etolia. ‖ Adjetivo. Referente á Etolia.

Etimología. *Etolia:* latín, *ætōlius,* etolio; *ætōli,* los lepantinos.

Etolo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Diana y de Endimión, que se apoderó de la parte de Grecia que se llamó *Etolia.* (Landais.) ‖ El natural de dicha provincia.

Etimología. Latín *Ætōlus,* con el mismo significado. (Plinio.)

Etología. Femenino. *Antropología.* Discurso sobre las costumbres y pasiones de la humanidad.

Etimología. Griego *ēthos,* las costumbres, y *lógos,* tratado: latín, *ēthŏlŏgĭa;* francés, *éthologie.*

Etológico, ca. Adjetivo. Relativo á la etología.

Etimología. *Etología:* francés, *ethologique.*

Etólogo. Masculino. El que se ocupa de etología.

Etimología. *Etología:* latín, *ēthŏlŏgus;* francés, *éthologue.*

Etón. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Eresictón, que quiere decir ardiente, por el hambre insaciable que le devoraba. ‖ Nombre de varios caballos: de uno, del Sol; de otro, de Plutón; de otro, de Palas; y de otro, de Héctor.

Etimología. Griego αἴθω *(aïthō* ó *æthō),* yo inflamo, yo enciendo.

Etopea. Etopeya. La forma *etopea,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es la traducción del francés *éthopée.*

Etopeya. Femenino. *Antropología.* Pintura de las costumbres, de los sentimientos y pasiones humanas. ‖ *Retórica.* Figura de pensamiento que tiene por fin la descripción de las costumbres y del carácter de un personaje.

Etimología. Griego *ēthos,* las costumbres, y *poieīn,* hacer: latín, *ēthŏpoeia,* que es el griego ἠθοποιΐα *(ēthopoiïa).*

Etra. Femenino. *Mitología.* Hija de Piteo, que casó con Egeo, rey de Atenas. Embarazada de Teseo, y necesitando Egeo partir, la dejó su espada y sus sandalias para reconocer por estas prendas al hijo que tuviese. Después de esto, fué á ver á su padre, que le dispensó muy buena acogida y le instituyó por heredero. Habiendo Cástor y Pólux invadido el Atica, hicieron prisionera á Etra, que llevaron á Lacedemonia, de donde París la hizo pasar á Troya. Etra no recobró su libertad hasta que la ciudad fué tomada, siendo reconocida por sus nietos Acamas y Demofoón, cuando los griegos querían apoderarse de ella como princesa perteneciente á la familia de Príamo. ‖ Otra, llamada también Etérea, hija del Océano y de Tetis, mujer de Atlas, madre de Hyas y de otros siete hijos. Habiendo sido Hyas devorado por un león, sus hermanos murieron de dolor; pero Júpiter los convirtió en estrellas, que se llaman lluviosas, y que son las *Hyades* entre los griegos, y las *Suculæ* entre los latinos.

Etimología. Sanscrito इध्, इन्ध् *(indh),* brillar, arder; *indras, indrí,* dios y diosa del cielo; griego Αἴθρα *(Aithra* ó *Æthra);* latín, *Ætra.* (Virgilio.)

Etruria. Femenino. *Geografía antigua.* La Toscana.

Etimología. Latín *Etrūrĭa.* (Plinio.)

Etruriano, na. Adjetivo. Etrurio.

Etrurio, ria. Adjetivo. Natural y propio de Etruria. ‖ Masculino. El idioma toscano.

Etrusco, ca. Adjetivo. El natural de Etruria ó lo perteneciente á este país.

Etimología. *Etruria:* latín, *etrūscus,* en Cicerón; *etrūsci,* plural, los toscanos, en Plinio; francés, *étrusque;* catalán, *etrusch, ca.*

1. Nombre de los pueblos confederados que habitaban la parte de Italia que hoy llamamos *Toscana,* los cuales fueron sometidos por los romanos, en cuya civilización ejercieron una grande influencia.

2. El etrurio ha dejado inscripciones que los eruditos no han descifrado todavía.

3. *Los vasos* etruscos, notabilísimos por su figura y sus dibujos, parecen ser una feliz reproducción del antiguo arte griego.

Etura. Femenino. *Botánica.* Planta muy común en los sembrados de España. Echa los tallos de más de una vara de alto; las flores son pequeñas y blancas, y nacen en forma de parasol, y da cada una de ellas dos semillas ovaladas, rayadas, convexas por un lado y planas por el otro.

Etusa. Femenino. *Botánica.* Planta umbelífera venenosa.

Etimología. *Éthuse.* (Landais.) *Etura* y *etusa* deben ser la misma palabra de origen.

Etusina. Femenino. *Química.* Principio venenoso extraído de la etusa.

Etimología. *Etusa.*

Eu. Del adverbio griego *(éu),* que significa bien, felizmente, muy: *eucaristía, eu-fonía* (biensonancia), *Eugenio* (bien engendrado, bien nacido), *Eu-logio* (bien hablado, elocuente), *Eu-ménidas* (las *benévolas;* así se llamaron, por antífrasis, las *Furias),* *Eu-sebio* (muy respetuoso, piadoso), etcétera. (Monlau.)

Eubea. Femenino. *Mitología.* Hija de Asterión y nodriza de Juno. ‖ *Geografía antigua.* Nombre también de una isla separada de la Beocia por el

estrecho de Negroponto. No se ha de entender que es de esta isla de la que hablan los poetas cuando dicen: *carmen* Euboïcum, *rupes* Euboïca, *sibylla* Euboïca, oráculo de Eubea, antro de Eubea; sino de Cumas, ciudad de Italia, fundada y habitada por una colonia de la isla de Eubea; hoy, de Negroponto.

Eubeo, bea. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Eubea.

Etimología. *Eubea:* latín, *eubœus* y *euboïcus.*

Eubiótica. Femenino. *Filosofía.* Conjunto de preceptos relativos al arte de bien vivir.

Etimología. Griego εὖ *(éu)*, bien, y βιόω *(biōō)*, yo vivo: francés, *eubiotique.*

Eubolia. Femenino. Virtud que ayuda á hablar convenientemente, y es una de las que pertenecen á la prudencia. ‖ *Mitología.* Dioses del buen consejo.

Etimología. Griego εὐβουλία *(euboulía)*; de εὔβουλος *(éuboulos)*, consejero, *consilii boni auctor.*

Eubuleo. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses Dióscuros.

Etimología. Griego εὐβουλεύς *(eubouleús)*, el que da buenos consejos.

Eucalipto. Masculino. *Botánica.* Género de plantas mirtáceas, árbol magnífico de la Nueva-Holanda.

Etimología. Griego εὖ *(éu)*, bien, y καλύπτω *(kaluptō* ó *kalyptō)*, yo cubro: francés, *eucaliptes.* Eucalipto quiere decir: *bien* ó *muy cubierto.*

Eucaristía. Femenino. El Santísimo Sacramento del altar.

Etimología. Griego Εὐχαριστία *(Eucharistía)*; de εὖ *(éu)*, bien, y χαρίεσθαι *(charíresthai)*; de χάρις *(cháris)*, gracia: latín, *Euchăristĭa* (san Cipriano); francés, *Eucharistie;* catalán, *Eucaristía.*

1. Por Eucaristía se entiende «el sacramento del cuerpo y de la sangre de nuestro Señor Jesucristo, bajo las especies de pan y vino.»

2. La «Eucaristía es sacramento y un misterio de nuestra santa religión.»

Eucarístico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la Eucaristía; como especies eucarísticas, sacramento eucarístico. ‖ Se dice de las obras de prosa y verso cuyo fin es dar gracias.

Etimología. *Eucaristía:* griego εὐχαριστικός *(eucharistikós)*; latín, *euchăristĭcus* (Tertuliano); francés, *eucharistique;* catalán, *eucarístich, ca.*

Encera. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros melíferos, con largas antenas. Es una variedad de las abejas.

Etimología. Griego εὖ *(éu)*, bien, y κέρας *(kéras)*, cuerno, antena; de muchos cuernos, de antenas largas: francés, *eucère.*

Euclasa. Femenino. *Historia natural.* Esmeralda prismática del Brasil, sumamente frágil.

Etimología. *Euclase.* (Littré.)

Euclea. Femenino. *Botánica.* Arbusto siempre verde del Cabo de Buena Esperanza.

Etimología. *Euclorina.*

Euclides de Megara. Filósofo que floreció hacia el año 400 antes de Jesucristo, y que fué primero discípulo de Parménides y después de Sócrates. Cuenta Aulo Gelio que, durante la guerra del Peloponeso, se introducía en Atenas, aun con peligro de su vida, y vestido de mujer, con el fin de escuchar las lecciones de Sócrates, cuya muerte presenció, según Platón. Después se retiró á su patria, en donde fundó una escuela llamada *megárica* y *erística* ó disputante, cuyo estudio principal fué la dialéctica.

Euclides. Célebre geómetra griego, que floreció unos 300 años antes de Jesucristo. Se cree que era natural de Tiro. Habitó algún tiempo en Damasco, y después se trasladó á Alejandría atraído por los beneficios de Ptolomeo. Allí enseñó matemáticas, contando entre sus discípulos al mismo rey, el cual, como encontrara muchas dificultades en el estudio de la geometría, preguntó un día á su maestro, si no se podía seguir otro camino que el ordinario, á lo que respondió Euclides: «No, en geometría no hay camino expresamente hecho para los reyes.» Sus principales escritos son: *Elementos, Enciclopedia de matemáticas,* cuyos principios sirven aún hoy de base á la enseñanza; *Data; Tratado de música; División de la escala armónica; De los fenómenos celestes; Optica; Catóptrica; De las divisiones; De las secciones cónicas; De la perspectiva,* y otras varias.

Euclidiáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la euclidia.

Euclidiano, na. Adjetivo. Concerniente á Euclides. ‖ Partidario de Euclides.

Euclorina. Femenino. *Química.* Protóxido de cloro.

Etimología. Griego *éu,* bien, y *cloro.*

Eucólogo. Masculino. *Liturgia griega.* Especie de ritual de la Iglesia griega. ‖ Especie de misal, breviario ó diurno.

Etimología. Griego εὐχολόγιον *(eukológion)*; de εὔχεσθαι *(éuchesthai)*, orar, y λόγιον *(lógion)*, colección: francés, *eucologe.*

Eucondrito. Masculino. *Zoología.* Familia de reptiles ofidianos de piel granosa y no venenosos.

Eucrasia. Femenino. *Medicina.* Temperamento bueno ó conveniente á la persona.

Etimología. Griego εὐκρασία *(eukrasía)*, de *éu,* bien, y *krāsis* (κρᾶσις), mezcla, «buena mezcla de humores, buen temperamento:» francés, *eucrasie.*

Eucrático, ca. Adjetivo. *Medicina.* Se dice del buen temperamento y complexión de un sujeto, cual corresponde á su edad, naturaleza y sexo.

Etimología. *Eucrasia:* francés, *eucrasique.* La forma etimológica es *eucrásico,* única que debe aceptar nuestra Academia.

Eucroia. Femenino. *Medicina.* Color del semblante.

Etimología. Griego *éu,* bien, y *chrōma,* color.

Eucromo, ma. Adjetivo. De color sano.

Etimología. *Eucroia.*

Eudemón. Masculino. Especie de mariposa. ‖ *Astrología.* La cuarta morada en la figura del cielo, mansión de la felicidad. ‖ Astrónomo ateniense del siglo v antes de Jesucristo, que se dedicó con el gnomón á la observación de los solsticios, ayudó á Metón en el establecimiento de su ciclo, y compuso un calendario astronómico y meteorológico, del cual existen algunos extractos que han conservado Gémino y Ptolomeo.

Etimología. *Eudemonias.*

Eudemonias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas celebradas en la antigua Roma, en honor de la diosa Felicidad.

Etimología. Griego *eu,* bien, y *daimōn,* genio; εὐδαιμονία *(eudaimonía)*, la felicidad: francés, *eudémonies.*

Eudemónico, ca. Adjetivo. Referente al eudemonismo.

Eudemonismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema que consiste en reconocer el bienestar como el móvil de las acciones. ‖ Arte de contribuir á la adquisición del bienestar.

Etimología. *Eudemonias.*

Eudialita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia de color violado.

Etimología. Griego εὐδία *(eudía)*, buen tiempo, cielo puro, y *líthos,* piedra. El griego εὐδία se compone de εὖ *(éu)*, bien, y δῖος *(dīos)*, lo perteneciente á Júpiter, al cielo, y por extensión, al cielo material; esto es, á la atmósfera. Por consiguiente, *eudialita* quiere decir: «piedra de color celeste.» Las dudas á que ha dado lugar la voz del artículo, no tienen fundamento.

Eudiapneustia. Femenino. *Medicina.* Transpiración fácil.

Etimología. Griego εὖ *(éu)*, bien, y διαπνεῖν *(diapneīn)*, transpirar; de διά *(diá)*, al través, y πνεῖν *(pneīn)*, respirar: francés, *eudiapneustie.*

Eudinamia. Femenino. *Fisiología.* Estado regular de las fuerzas vitales.

Etimología. Griego εὖ *(éu)*, bien, y δύναμις *(dynamis)*, fuerza.

Eudio. Prefijo técnico, del griego εὐδία *(eudía)*; de εὖ *(éu)*, bien, y δῖος *(dīos)*, Júpiter, considerado como padre del día. El vocablo griego significa: «buen tiempo, buena sazón;» εὔδιος *(eúdios)*, sereno.

Eudiobótica. Femenino. Arte de pasar la vida alegremente.

Etimología. Griego *eudía,* buena sazón, y *biōō,* yo vivo.

Eudiometría. Femenino. *Física* y *química.* Arte de analizar el aire atmosférico, y sobre todo, el oxígeno que contiene cualquier lugar.

Etimología. *Eudiómetro:* francés, *eudiométrie.*

Eudiométricamente. Adverbio de modo. Por medio del eudiómetro.

Etimología. *Eudiométrica* y el sufijo adverbial *mente.*

Eudiométrico, ca. Adjetivo. Relativo á la eudiometría.

Etimología. *Eudiometría*: francés, *eudiométrique*.

Eudiómetro. Masculino. *Química.* Instrumento para medir la cantidad de oxígeno contenido en el aire atmosférico.

Etimología. Griego *eudía*, atmósfera despejada, aire puro, y *métron*, medida: francés, *eudiomètre*.

Reseña.—1. El eudiómetro consiste en un tubo de vidrio de gran espesor.

2. Fué invención del abate Fontana.

Eudista. Masculino. Religioso agustino que, á los votos ordinarios, añadía el de instrucción á las pecadoras arrepentidas.

Etimología. El padre Eudes, fundador de la congregación, hermano de Mézeray, el historiador (Littré): francés, *eudiste*.

Reseña histórica.—Los eudistas formaron una congregación secular que se estableció en Caén en 1643, bajo el título de *Jesús y María*, y cuyo fundador fué Eudes *Mézeray*, hermano del historiador del mismo nombre. No hacían voto alguno, ni llevaban traje especial, y se ocupaban en dirigir los seminarios de Normandía y Bretaña. Aun existe una casa suya en Rennes.

Eudora. Femenino. *Mitología.* Una de las Hyades. ‖ Nombre de una ninfa del mar, hija de Tetis y del Océano. ‖ *Historia natural.* Género establecido en la familia de las medusas.

Etimología. Griego εὔδωρος *(eúdōros)*, fértil, que hace buenos regalos: latín, *Eudora*: francés, *Eudore*.

Eudoro. Masculino. *Mitología.* Hijo de Mercurio, que acompañó á Aquiles al sitio de Troya. (Landais.)

Reseña.—Eudoro fué hijo de Mercurio y de Polymele, y llevó, bajo la conducta de Aquiles, á los mirmidones al sitio de Troya. Aquiles le dió por compañero á Patroclo, cuyo ardor belicoso debía contener.

Etimología. *Eudora.*

Eudoxo de Cnido. Matemático y astrónomo griego, al mismo tiempo que geógrafo, médico, filósofo, legislador, sofista y literato, que nació hacia el año 409 antes de Jesucristo y murió hacia el 356. Principió en 386 á seguir las lecciones de Platón, y en 362 viajó por Egipto, aunque no con este filósofo, como han pretendido algunos autores. Las nociones geométricas y astronómicas que halló en aquel país eran prácticas y muy elementales: pero él las completó con la correspondiente teoría. Fundó (359) una escuela en Cnido, estableció un observatorio astronómico y dió leyes á la misma ciudad. Se ignoran los títulos de sus obras de aritmética, música, geometría y medicina, pero se sabe que, en música, estudió las relaciones numéricas de los sonidos según la fuerza y el movimiento en las vibraciones de las cuerdas; que, en aritmética, añadió tres especies de proporciones á las tres que antes de él se conocían; y que, en geometría, y sobre todo, en estereometría, halló muchos teoremas nuevos, llamando en su ayuda el análisis, haciendo progresar la teoría de las secciones cónicas comenzada por Platón, y dedicándose también á la solución del problema de la duplicación del cubo. Sus dos principales obras astronómicas, que aprovechó Arato y criticó Hiparco, eran: *El Espejo* y *Los Fenómenos.* Escribió también un tratado *Sobre los movimientos del sol, de la luna y de los planetas*, y una *Octaetérida*, opúsculo sobre el ciclo lunisolar de ocho años, establecido en Atenas por Cleostrato de Tenedos. En Egipto halló, en el uso astronómico y no civil, un período puramente solar de cuatro años, tres de 365 días, y uno de 366; é hizo conocer en Grecia este período, que, sin embargo, no se introdujo en el uso civil. Ensayó observar los solsticios, fijando, con ayuda de una mira horizontal, las más grandes amplitudes ortivas del sol, y creyó descubrir que este astro tenía un movimiento en latitud. Fué inventor de un cuadrante solar, llamado la *araña.* Su esfera estrellada, á que se ha querido atribuir una fabulosa antigüedad, estaba construída con los medios imperfectos de observación de que podía disponer, y los consiguientes errores en sentidos diversos sobre las posiciones de las estrellas. En su sistema astronómico, la tierra era el centro inmóvil de todas las revoluciones celestes, ignorando las anomalías del movimiento del sol y la luna en longitud. Según él, los movimientos de estos astros y de los cinco planetas, resultaban de las revoluciones combinadas de esferas concéntricas, en número de tres para el sol, otras tres para la luna, y cuatro para cada uno de los planetas. La primera esfera era para el movimiento diurno de Oriente á Occidente; la segunda para la parte principal del movimiento contrario en longitud; la tercera del sol y de la luna, para el exceso de este movimiento y para el movimiento en latitud; la tercera y la cuarta de cada uno de los cinco planetas, combinadas para producir á la vez el movimiento en latitud, las anomalías, las estaciones y retrogradaciones de estos cuerpos que, según él, atravesaban la eclíptica cuatro veces por cada revolución sinódica. Este sistema, aunque erróneo, fué el primer paso que dieron los griegos en la vía de la astronomía matemática.—Pueden consultarse: Ideler, *Mémoire sur Eudoxe* (en las *Memorias de la Academia de Ciencias de Berlín, 1828 y 1830)*; y Letronne, *Sur les écrits d'Eudoxe de Cnide, d'après Ideler* (en el *Journal des Savants, 1840 y 1841).*

Eudoxo de Cyzica (Asia Menor). Navegante griego del siglo ii antes de Jesucristo, que renovó las navegaciones de Egipto á la India, bajo los reinados de Ptolomeo Physcón y de Lathyro. Su valerosa empresa, sea buscando el camino más directo á la India, de donde había traído, según parece, los primeros diamantes; sea intentando dar la vuelta al Africa por el Oeste, le valió grandes persecuciones y una reputación oscurecida por las fábulas con que dos escritores de la antigüedad, Cornelio Nepote y Pomponio Mela, la han querido embellecer.

Eudoxia (Alia). Emperatriz de Oriente, que casó con Arcadio en 395 y murió en 404. Era hija del conde franco Bautón, general de Teodosio. Ayudó al ministro Eutropo á deshacerse de su rival Rufino, obteniendo después de su esposo la prisión del mismo Eutropo. Esta emperatriz fué también quien persiguió á san Juan Crisóstomo.

Eudoxia (Licinia). Emperatriz de Oriente, que nació en Constantinopla en 422 y murió hacia 463. Fué hija de Teodosio II y de Athenaïs Eudoxia, y casó con Valentiniano III. Después de la muerte de su esposo, y obligada á casarse con el asesino Máximo, llamó á Genserico, rey de los vándalos, y Roma fué saqueada, teniendo Eudoxia parte en el botín. Lleváronla á Africa, de donde se escapó siete años después.

Eudromo. Masculino. *Mitología.* Uno de los perros de Acteón.

Etimología. Griego εὔδρομος *(eúdromos)*, el que corre mucho, buen corredor; de *éu*, bien, bueno, buena, y *drómos*, carrera.

Eueretismo. Masculino. *Fisiología.* Irritación normal de los músculos.

Etimología. Griego *éu*, bien, y *eretismo.*

Euetesia. Femenino. *Fisiología.* Estado normal de la sensibilidad.

Etimología. Griego εὖ *(éu)*, bien, y αἰθήσις *(aithēsis ó æthesis)*, sensación.

Euexia. Femenino. *Medicina.* Excelente disposición del cuerpo, médicalmente hablando.

Etimología. Griego εὖ *(éu)*, bien, y ἕξις *(éxis)*, estado, disposición, hábito del cuerpo.

Eufanía. Femenino anticuado. Ufanía, engreimiento.

Eufemia. Masculino. *Antigüedades.* Súplica que los lacedemonios dirigían á sus dioses para obtener gloria y virtud. ‖ Nombre griego de mujer.

Etimología. Griego *éu*, bien, y *phēmí*, hablar; «buena palabra:» εὐφημία *(euphēmía).*

Eufémico, ca. Adjetivo. Relativo al eufemismo.

Etimología. *Eufemismo:* francés, *euphémique.*

Eufemismo. Masculino. *Retórica.* Figura de lenguaje que consiste en modificar las locuciones demasiado expresivas, atenuando la impresión que puede causar su significación, como: *no es verdad;* en vez de *es mentira; no es feo, no tiene muchos recursos*, etc.

Etimología. *Eufemia:* griego εὐφημισμός *(euphēmismós)*; de εὐφημίζειν (eu-

phēmizein), decir buenas palabras; de *éu*, bien, y φημι (*phêmi*), hablar: francés, *euphémisme*.—«Del griego *euphēmismos*, compuesto de *éu*, bien, y *phēmi*, yo digo: cosa bien dicha, discurso de buen agüero, etc.—El EUFEMISMO (ó el EUFONISMO, según dicen otros con menos propiedad) no es más que la cualidad general del estilo llamada *decencia*, y consiste en disfrazar ú ocultar, como bajo de un velo, aquellas ideas que, expresadas con claridad, podrían ofender el pudor ó el respeto que se merecen el auditorio, el público entero ó la persona particular con quien hablamos. Al efecto, suelen usarse la antífrasis, la perífrasis, la atenuación, etc.—Por EUFEMISMO usaron los griegos la antífrasis de llamar *Euménidas* (las benévolas) á las Furias;—por EUFEMISMO llamó Virgilio *sacra* (sagrada) á la *auri-fames* (sed de oro), dando á entender *execrabilis* (execrable);—por EUFEMISMO decimos á una persona que se *equivoca*, ó está en el *error*, cuando sabemos que en realidad *miente*;—por EUFEMISMO decimos que está un poco *alegre* ó *acalorado* al que está *ebrio*;—por EUFEMISMO decimos á un mendigo: *¡Dios le asista á usted, hermano!* en vez de: *no puedo hacer á usted limosna*;—y EUFEMISMOS son las *buenas palabras* con que solemos acortar las visitas de los impertinentes, ó negar lo que nos piden, ó excusarnos, disculparnos, etc.» (MONLAU.)

Eufemitas. Masculino plural. *Historia eclesiástica*. Sectarios antiguos, llamados así por las alabanzas á Dios que cantaban diariamente.

ETIMOLOGÍA. *Eufemia*: bajo latín, *euphēmitæ*; catalán, *eufemitas*.

Eufemo. Masculino. *Mitología*. Hijo de Neptuno que, después de la muerte de Tifis, fué piloto de los argonautas. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. *Eufemia*.

Euflogia. Femenino. *Medicina*. Inflamación benigna en alguna parte del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *phlogóō* (φλογόω), yo inflamo.

Eufona. Femenino. *Música*. Instrumento compuesto de pequeños cilindros cristalinos.

ETIMOLOGÍA. *Eufonía*: francés, *euphone*.

Eufonía. Femenino. Sonido grato, dulce. ‖ *Gramática*. Licencia ó figura que consiste en suprimir ó cambiar alguna letra al fin de una dicción, ó bien en la partícula que la une al vocablo siguiente, para suavizar la pronunciación. Decimos, por ejemplo: UN ALMA, EL ALMA, en vez de: UNA ALMA, LA ALMA; PLATA Ú ORO, ESPAÑA É ITALIA, en lugar de: PLATA Ó ORO, ESPAÑA Y ITALIA.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐφωνία (*euphōnía*); de *éu*, bien, y *phōnē*, voz; latín, *euphōnia*; italiano y catalán, *eufonía*; francés, *euphonie*.

Eufónico, ca. Adjetivo. Lo que tiene eufonía ó suena suave y dulcemente.

ETIMOLOGÍA. *Eufonía*; francés, *euphonique*.

Eufonismo. Masculino. Prurito exagerado de eufonía.

ETIMOLOGÍA. *Eufonía*: francés, *euphonisme*.

Eúfono, na. Adjetivo. *Gramática*. De sonido agradable. ‖ *Zoología*. De voz agradable.

ETIMOLOGÍA. *Eufonía*: griego εὔφωνος (*eúphōnos*); francés, *euphone*.

Euforbiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica*. Lo referente al euforbio y otras plantas análogas. Se aplica á la familia de plantas cuyos caracteres son análogos á los del euforbio. Casi todas ellas dan un zumo lechoso muy irritante.

ETIMOLOGÍA. *Euforbio*: francés, *euphorbiacées*.

Euforbio. Masculino. *Botánica*. Planta semejante á la cañaheja, que machacada da un zumo muy acre.

ETIMOLOGÍA. Griego Εὔφορβος (*Euphorbos*), nombre del médico del rey Juba, el cual cultivaba las ciencias naturales y aplicó esta planta al uso medicinal, dándole el nombre de su médico; latín *Euphŏrbus*, nombre propio; *euphorbĭa* y *euphorbĭon*, la planta; italiano, *euforbio*; francés, *euphorbe*; provenzal, *euforbi*, *euforbia*; catalán, *euforbi*.

Reseña.—1. El vocablo griego significa: «bien alimentado, bien nutrido,» como compuesto de *éu*, bien, y *phorbē*, *pherbē* (φορβή, φερβή), alimento; forma sustantiva de φέρβειν (*phérbein*), nutrirse.

2. Habiendo sido el pasto el primer alimento, resulta que el griego *phérbein* significa pacer, así como *phorbē* ó *pherbē* significa pasto.

3. Demos á *pherbē* la forma latina y tendremos *pherba*.

4. Suprimamos la *p*, de cuya supresión hay muchos ejemplos, y tendremos *herba*, que es positivamente el latín *herba*, hierba.

5. Lo dicho demuestra que, etimológicamente hablando, *euforbio* significa: «buena hierba, hierba excelente;» εὐ-φορβή (*eú-phorbé*).

Euforbo. Masculino. *Historia fabulosa*. Ilustre guerrero troyano, hijo de Panthoüs, que dió el primer golpe á Patroclo, y fué muerto por Menelao. Su escudo se consagró en el templo de Juno, en Mycenas. Pitágoras, para probar la metempsícosis, pretendía que él era Euforbo; esto es, su transmigración.

ETIMOLOGÍA. *Euforbio*: griego Εὔφορβος (*Euphorbos*); latín, *Euphorbus*; francés, *Euphorbe*.

Euforia. Femenino. *Medicina*. Facilidad en arrostrar una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐφορία (*euphoría*); de *éu*, bien, y *phorós*, que lleva. (GALENO.)

Eufrades. Masculino. *Mitología*. Genio que presidía á la alegría y á los placeres de los festines.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐφραίνω (*euphrainō*), yo deleito, yo divierto: francés, *Euphradès*.

Eufrasia. Femenino. *Botánica*. Hierba medicinal, como de un pie de alta, con la hojas aovadas, rayadas y con dientes agudos, el tallo delgado y ramoso, y las flores blancas y purpúreas.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐφρασία (*eufrasía*), gozo, sentimiento festivo; de *éu*, bien, y *phrázein* (φράζειν), sentir: latín técnico, EUPHRASIA *officinalis*, de Linneo; italiano, *eufrasia*; francés, *eufraise*, *euphraise*; provenzal, *eufrazia*; catalán, *eufrasia*.

Reseña.—1. Esta planta no se propaga tanto por medio de la semilla, como por medio de la raíz.

2. Plántase en tierra arenosa y húmeda, y debe procurarse resguardarla del sol.

3. Antiguamente se empleaba mucho en el tratamiento de las enfermedades de los ojos, por cuya razón se le llamó EUFRASIA, que quiere decir alegría.

Eufrone. Femenino. *Mitología*. Nombre que los griegos daban á la Noche, y que es el mismo que Eubulia.

ETIMOLOGÍA. Griego Εὐφρόνη (*Euphrónē*), la que aconseja bien; la Noche.

Eufrosina. Femenino. *Mitología*. Una de las tres Gracias. ‖ *Botánica*. La buglosa.

ETIMOLOGÍA. Griego Εὐφροσύνη (*Euphrosynē*), pensamiento alegre; forma de εὔφρων (*euphrōn*), festivo, inclinado á la risa; de *éu*, bien, y *phronein* (φρονεῖν), pensar; latín, *Euphrŏsyna* y *Euphrŏsyne*; italiano y catalán, *Eufrosina*; francés, *Euphrosyne*.

Eufuismo. Masculino. Extremada pureza de lenguaje. (Véase LITERATURA.)

ETIMOLOGÍA. Griego εὐφυής (*euphuēs*), de buen gusto; compuesto de *éu*, bien, y *phúō* (φύω), yo soy: francés, *euphuisme*.

Eufuista. Sustantivo. Castizo en el habla.

ETIMOLOGÍA. *Eufuismo*: francés, *euphuiste*.

Eugenia. Femenino. Nombre de mujer. ‖ Personificación alegórica de la nobleza, entre los antiguos. ‖ *Botánica*. Género de plantas mirtáceas.

ETIMOLOGÍA. *Eugenio*: francés, *Eugénie*; latín, *Eugĕnia*, nombre de mujer (*Inscripciones*); nombre de una santa. (ALCIMO.)

Eugenina. Femenino. *Química*. Substancia cristalina que depone el agua destilada de alelí.

ETIMOLOGÍA. *Eugenia*: francés, *eugénine*.

1. Eugenio. Masculino. Nombre propio de varón.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *genēs*, engendrado, que es lo que nuestro romance llama *bien nacido*: latín, *Eugĕnius*, en Alcimo; francés, *Eugène*.

2. Eugenio. Masculino. Obispo de Toledo, teólogo y poeta latino. Presidió los concilios 8.°, 9.° y 10.° celebrados en aquella ciudad, y murió en 680. Es autor de un tratado *de la Trinidad* y de varias poesías. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Eugěnius*. (ALONSO AVITO.)

Eugenio I (SAN). Papa (654 á 658) que fué nombrado por la protección de Constante II, y que ensayó en vano extinguir la herejía de los monothelitas. Su fiesta se celebra el 27 de Agosto.

Eugenio II. Romano de origen, papa desde 824 á 827, sucesor de Pascual I, que consiguió engrandecer la autoridad papal y celebró en Roma un concilio para la reforma del clero. Su pueblo le llamó el *Padre de los pobres*.

Eugenio III. Nació en Pisa, fué discípulo de san Bernardo en Clairvaux, y papa desde 1145 á 1153. Tres veces se vió obligado á abandonar á Roma por los arnaldistas, que tenían á su cabeza á Arnaldo de Brescia: y errante por varias naciones, por Italia, por Francia, por Alemania, no pudo, á pesar del apoyo de los tiburtinos (1145) y de Roger II (1149), establecerse allí más que temporalmente hasta 1152. A sus piadosas excitaciones fué debida la segunda cruzada.

Eugenio IV. Nació en Venecia, fué de la familia de Gregorio XII, y ocupó la silla desde 1431 á 1447. Su autoridad temporal y su supremacía espiritual fueron atacadas al mismo tiempo: la primera, por los *condottieri*, uno de los cuales, F. Sforza, se hizo ceder (1434) la Marca de Ancona, que conservó hasta 1447, mientras que los otros, Forte Braccio y Piccinino, de acuerdo con los Colonna, produjeron con sus ataques (1434) un nuevo levantamiento republicano en Roma y el destierro del pontífice, que los romanos llamaron de nuevo dos años después, pero que hasta 1443 no volvió; y la segunda, por el concilio de Basilea, reunido en 1431, y animado, como el de Constanza, del deseo de debilitar el poder pontificio. El desacuerdo, que ya nació en la primera sesión, fué definitivo después de la vigésima quinta (1437), y EUGENIO, aunque trasladó la asamblea á Ferrara, y de Ferrara á Florencia (1439), vió que cierto número de miembros del *concilio* permanecieron en Basilea en *conciliábulo*. Mientras gestionaba en Florencia una nueva, pero efímera, reunión de la Iglesia griega con la romana, los prelados de Basilea, reducidos á siete por la peste, decretaron su deposición; siendo de advertir que los cánones exigían 12 para deponer un simple obispo; y después, otros 26 prelados ó doctores eligieron, bajo el nombre de Félix V (1439), á Amadeo VIII, duque de Saboya, que reconocieron sólo algunos príncipes. EUGENIO IV protegió las letras y las artes, y Roma le debe su gimnasio para la enseñanza gratuita de las ciencias.

Eugenio (SAN). Obispo de Cartago, en 481, que fué perseguido por los reyes vándalos Huneric y Thrasimond, viéndose precisado á refugiarse en la Galia, y muriendo (505) en un monasterio del Languedoc. Se conservan de él: *Exhortación á los fieles de Cartago*, que inserta Gregorio de Tours; *Expositio fidei catholicæ; Apologeticus pro fide;* y *Altercatio cum Arianis*, de que no quedan más que fragmentos.

Eugenio el *Retórico* ó el *Gramático*. Enseñó en Viena y en el Delfinado, y fué revestido de la púrpura imperial después de la muerte de Valentiniano II por el galo Arbogast, de quien era sectario (año 392). Vencido cerca de Aquilea por Teodosio, fué prisionero y condenado á muerte dos años después (394).

Eúfrago. Masculino. *Física*. Especie de cámara oscura que presenta los objetos en su posición natural.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *graphein*, describir: francés, *eugraphe*.

Eulogias. Femenino plural. *Liturgia griega*. Viandas que se mandaban á bendecir: especie de pan bendito en la Iglesia griega. Cuando los cristianos griegos consagraban un trozo de pan, partían el resto en pequeños pedazos, que distribuían á los que no habían comulgado y enviaban á los ausentes. Estos trozos ó pedazos de pan consagrado, se llamaban EULOGIAS. Durante muchos siglos, la Iglesia latina ha tenido algo semejante, de donde provino el uso del *pan bendito*. También se han llamado así los regalos de vinos y viandas, aun sin ser objeto de bendición. ‖ *Liturgia antigua*. Femenino singular. Nombre de la sagrada Eucaristía.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐλογία *(eulogía)*, alabanza; de εὐλόγεω *(eulógeō)*, bendecir; de ἔυ *(éu)*, bien, y λέγω *(légō)*, yo digo: francés, *eulogies*.

Eumenes. *Historia*. Lugarteniente de Alejandro, que nació en Cardia (Tracia). Fué secretario de Filipo y después comandante del cuerpo de los *compañeros*, y casó con una hermana de la mujer de Ptolomeo Repartido el imperio macedónico, obtuvo la Capadocia y la Paflagonia; y como estas regiones no estaban sometidas aún, y Leonat y Antígono le fueron traidores, aunque debían secundarle, no pudo tomar posesión sin el apoyo del regente Perdiccas. Fiel á éste, por tal razón, le defendió contra sus enemigos, y en una batalla dió muerte á Neoptolemo y Cratero. Muerto Perdiccas, Antígono le persiguió con encarnizamiento, le batió en Oreinium, en Capadocia (320), y le bloqueó en Nova (319). EUMENES resistió con energía, y cuando tomó la ofensiva, fué víctima de la insubordinación de sus tropas. Los argyráspidas le entregaron á Antígono que, después de quererle hacer morir de hambre, le mandó ahorcar (315). EUMENES fué el más honrado de los sucesores de Alejandro y defendió siempre su familia, sin ambición alguna personal. Plutarco y Cornelio Nepote escribieron su vida.

Euménides. Femenino plural. *Mitología*. Las furias infernales.

ETIMOLOGÍA. Griego Εὐμενίς *(Eumenís)*; de *éu*, bien, y *menos*, genial, por antífrasis y eufemismo: latín, *Euměnĭdes;* italiano, *Eumenides;* francés, *Euménide*.

Eumenidias. Femenino plural. *Antigüedades*. Fiestas anuales de los atenienses en honor de las Furias, para no tenerlas contrarias.

ETIMOLOGÍA. *Euménides*.

Eumenio. Masculino. Célebre orador y retórico del siglo IV, natural de Atenas. Fué maestro de Constancio Cloro, de quien, así como de Constantino, mereció grandes pruebas de estimación. Posteriormente explicó retórica en Autún. En el año de 309 pronunció, á presencia del emperador, un bello panegírico, y desplegó un celo incomparable por el restablecimiento de las escuelas públicas del país. De él tenemos cuatro *Panegíricos*, escritos en bastante buen latín, aunque el estilo suele adolecer del mal gusto de su época. No se sabe con certeza en qué año falleció.

ETIMOLOGÍA. Latín *Eumenĭus*. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Eumeo. Siriano robado por los fenicios y vendido á Laertes, que le confió el cuidado de sus rebaños. Cuando Ulises volvió á Itaca, este fiel servidor, según las obras de los clásicos, le demostró un gran afecto y le ayudó á entrar de nuevo en posesión de su isla.

Eumerodes. Masculino plural. *Historia natural*. Familia de reptiles saurianos que tienen miembros bien conformados.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔυ *(éu)*, bien, y μήρος *(mēros)*, genitivo μηρότος *(mērótos)*, parte, miembro: de buenas partes, de partes bien conformadas.

Eumólpico, ca. Adjetivo. Nombre que Fabre de Olivet dió á los versos alejandrinos, en donde ponía alternativamente dos terminaciones masculinas y femeninas.

ETIMOLOGÍA. Griego εὔμολπος *(éumolpos)*, armonioso; de *éu*, bien, y *molpē* (μολπή), canto: francés, *eumolpique*.

Eumólpide. Masculino. *Antigüedades griegas*. Nombre de una familia sacerdotal de Atenas, encargada del culto de Ceres. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego Εὔμολπος *(Eúmolpos)*, primer individuo de la familia: francés, *Eumolpide*.

Reseña.—«Los EUMÓLPIDES, agregados desde tiempos inmemoriales al templo de la diosa Ceres, ejercían jurisdicción en lo tocante á la profanación de los misterios de su diosa.» (BARTHÉLEMY, *Anach.*, *ch.*, *21*.)

Eumolpo. Fué originario de la Tracia y vivió hacia la mitad del siglo XV antes de Jesucristo. Obligado á huir al Atica, creyeron allí que fué quien instituyó los misterios de Eleusis, cuya celebración presidieron sus descendientes bajo el nombre de EUMÓLPIDAS. Las tradiciones le atribuyen el triple carácter de poeta, guerrero y sacerdote. Se le ha creído también hijo de Museo.

Eunapio. Sofista pagano, médico é historiador, nacido en Sardes (Lydia) en el siglo IV, ardiente adversario del cristianismo, entonces dominante, y exaltado partidario de Juliano el

Apóstata. Se conserva de él, bajo el título de *Vidas de los filósofos*, la historia de la filosofía eclesiástica, y de varios asuntos relativos á los médicos y otros sabios de su tiempo. Este escrito fué editado por Commelin (Heibelberg, edición greco-latina) y por M. Boissonade (Amsterdam, 1822). Compuso también una *Historia de los Césares*, en catorce libros, que comprende desde Claudio II (268) hasta Arcadio, de la que Suídas ha conservado algunos fragmentos.—Puede verse acerca de EUNAPIO la obra de M. Cousin (*Nouveaux fragments*).

Eunomianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una secta arriana, que negaban la divinidad de Jesucristo, creyéndola puramente nominal.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del griego *éu*, bien, y del latín *nōmen*, nombre.

Eunomio. Heresiarca del siglo IV, originario de Capadocia, que fué obispo de Cyzica hacia el año 360. A la doctrina de Arrio, que sostenía que la segunda persona de la Trinidad era una criatura humana y no Dios, añadió otra novedad, á saber: que el Espíritu Santo es una producción del Hijo. Un error puramente especulativo no podía conciliarle numerosos partidarios: por lo que buscó un principio de moral cómoda ó acomodaticia, diciendo que todos los que conservasen fielmente su doctrina no podían perder la gracia, cualesquiera que fuesen los pecados que hubiesen cometido. Sus opiniones le hicieron desterrar de Mauritania.

Eunoto, ta. Adjetivo. *Zoología.* De espalda ó dorso elegante.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *nōtos* (νῶτος), el dorso: τὰ νῶτα *(tà nōta)*, las espaldas.

Eunuco. Masculino. El hombre enteramente castrado y mutilado, que se destina en los serrallos á la custodia de las mujeres. ‖ En la historia antigua y oriental, el ministro ó empleado favorito de algún rey.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐνοῦχος *(eunoūchos)*; de εὐνή *(eunē)*, lecho, y ἔχειν *(echein)*, tener cuidado: latín, *eūnūchus;* catalán, *eunuch, eunuco;* francés, *eunuque.*—*Eunuco* significa literalmente «guarda ó custodio del lecho.»

Reseña histórica.—Esclavos destinados al interior del harem ó del serrallo, en Oriente. Se dice que Semíramis fué la primera que ideó mutilar á los esclavos para destinarlos á su servicio. En otro tiempo desempeñaron un gran papel en el gobierno de los serrallos. Hacia el fin del reinado de Semíramis, hubo una insurrección de EUNUCOS: eran tan poderosos, que Ninyas, hijo de aquella reina, buscó su apoyo en ellos, y sus sucesores le imitaron hasta Sardanápalo. Los medas y los persas tuvieron muchos EUNUCOS, que ocuparon el primer rango entre los esclavos. La satrapía de Babilonia y de Asiria, proveía anualmente á los persas de 500 EUNUCOS jóvenes, siendo reducidos á esta condición los niños más hermosos.—Al principio, los griegos tuvieron horror á los EUNUCOS; pero acabaron por admitirlos á su servicio, y los comerciantes hicieron un tráfico considerable, siendo Efeso el mercado principal. Los galos, sacerdotes de Cibeles, eran EUNUCOS. Algunos de éstos adquirieron sobre sus señores gran ascendiente, como Bagoas sobre Alejandro; Filiteres, sobre Lysímaco; Menófiles, sobre Mitrídates; y Fotín, sobre Ptolomeo Dionysos.—Al penetrar en Roma el lujo de Oriente, introdujo también los EUNUCOS. Los voluptuosos preferían su servicio al de los demás. Las mujeres los tenían también á su servicio íntimo, pero como esclavos, y rara vez como guardianes. Los emperadores los admitieron después, y los malos príncipes hicieron de ellos sus favoritos muchas veces, y les dejaron adquirir algunas la más funesta influencia. En medio de la degradación del bajo imperio, les fueron concedidos los empleos más altos, mostrándose dignos de ellos algunos que se distinguieron por su capacidad ó por su carácter, entre los cuales puede citarse á Eutropio y á Narsés. El cristianismo prohibió la mutilación, y la Iglesia rechazó á los EUNUCOS del servicio de los altares.—Aun hoy se les emplea en el servicio del harem, en Oriente, donde, según su origen, se distinguen en blancos y negros; los primeros cuidan, por lo general, de los asuntos domésticos y la educación de los niños; y los segundos, de la custodia de las mujeres. ‖ *Historia eclesiástica.* Secta de herejes del siglo III, que se mutilaban á sí mismos.

Eunuquismo. Masculino. CASTRACIÓN. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Eunuco.*

Euomfaliano, na. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene el ombligo bien conformado.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *omphalós*, ombligo.

Eupatía. Femenino. *Didáctica.* Resignación en los sufrimientos físicos.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *páthos* (πάθος), sufrimiento: francés, *eupathie.*

Eupatoria. Femenino. *Botánica.* Planta vivaz compuesta sinantérea de la América meridional.

ETIMOLOGÍA. *Eupatorio.*

Eupatoriado, da. Adjetivo. Parecido á la eupatoria.

Eupatorina. Femenino. *Química.* Especie de álcali sacado de la eupatoria.

ETIMOLOGÍA. *Eupatoria:* frances, *eupatorine.*

Eupatorio. Masculino. Hierba medicinal algo olorosa, de dos á tres piés de altura, la raíz de figura de huso, los tallos cilíndricos, vellosos y con médula, las hojas semejantes á las del cáñamo y los flores amarillas.

ETIMOLOGÍA. Griego Εὐπατόριον *(eupatórion)*, lo perteneciente al rey *Eupator*, quien aplicó esta planta á los usos de la Medicina: latín técnico, EUPATORIUM *cannabinum*, de Linneo; francés, *eupatoire.*—La forma EUPATORIO, que trae la Academia, es la conforme al griego y al latín.

Eupátrides. Masculino plural. *Antigüedades.* Nombre dado en la antigua Grecia á la clase elevada del pueblo, por oposición á la de artesanos y agricultores, y aplicada después á las familias nobles que daban sus hijos al sacerdocio y tenían á su cuidado las cosas sagradas.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐπατρίδης *(eupatrídēs)*; de *éu*, bien, y *patēr*, padre: francés, *eupatride.*

Eupepsia. Femenino. *Medicina.* Fácil digestión.

ETIMOLOGÍA. Griego *eu*, bien, y *pépsis* (πέψις), cocción; de *péptō* (πέπτω), yo cuezo: francés, *eupepsie.*

Eupétala. Femenino. *Botánica.* ÓPALO. ‖ Especie de laurel.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *pétalo.*

Eupión. Masculino. *Química.* Aceite pirogéneo, líquido, producido por la destilación seca de las substancias orgánicas.

ETIMOLOGÍA. Griego εὖ *(éu)*, bien, y πίων *(píōn)*, graso: francés, *eupion.*

Euplasia. Femenino. *Fisiología.* Materia animal esencialmente organizable.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *plasseīn*, formar.

Euplástico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Favorable á las fuerzas plásticas.

ETIMOLOGÍA. *Euplasia:* francés, *euplastique.*

Euploea. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, á quien se invocaba para conseguir feliz navegación.

ETIMOLOGÍA. Griego εὔπλοια ó εὔπλοΐη *(éuploia* ó *eúplœa, eúploiië)*, feliz navegación: francés, *Euploée.*

Eupnea. Femenino. *Medicina.* Facilidad en respirar.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *pneīn*, respirar.

Eúpodo, da. Adjetivo. *Zoología.* De patas largas ó voluminosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *podós*, genitivo de *poūs*, pie.

Eúptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De hermosas plumas.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *pterón*, ala.

Euqueria. Poetisa satírica de Aquitania, que se cree floreció en el siglo V ó VI de la era cristiana. De ella nos queda una *elegía* que consta de 16 dísticos, en los cuales deplora con indignación el que, siendo de una familia ilustre, se hubiese atrevido á poner los ojos en ella y pedirla en matrimonio un esclavo colono. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Eŭchĕrĭa.*

Euquilia. Femenino. *Fisiología.* Buena calidad de los jugos y flúidos del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *chylós* (χυλός), quilo, substancia: francés, *euchylie.*

Euquimia. Femenino. *Botánica.* Savia de los vegetales. ‖ *Medicina.* Buena naturaleza de los líquidos del cuerpo humano.

Etimología. Griego εὖ *(éu)*, bien, y χυμός *(chymós)*, jugo, savia: francés, *euchymie*. La forma griega es εὐχυμία *(euchymia)*.

Euri, euro. Prefijo técnico, del griego εὐρύς *(eurys)*, largo, que es el sanscrito *urus*, largo; lituano, *erdwas*, de la raíz sanscrita *ur* (उरु), extender.

Euriale. Femenino. *Mitología*. Hija de Minos y madre de Orión, que fué amada por Neptuno. ‖ Otra, reina de las Amazonas. ‖ Otra, hija de Preto, rey de Argos. ‖ Una de las Gorgónides.

Etimología. *Eurialo:* latín, *Euryăle*, en Ovidio; francés, *Euryalé*.

Eurialo. Masculino. *Mitología*. Uno de los príncipes griegos que fueron al sitio de Troya. ‖ Un troyano que siguió á Eneas después de la destrucción de Troya y que fué célebre por su tierna amistad con Niso.

Etimología. Griego εὐρύαλος *(ěuryálos)*, el que es generoso, liberal, pródigo: latín, *Euryălus*, en Virgilio: francés, *Euryale*.

Euribia. Femenino: *Mitología*. Ninfa que fué madre de Lucifer y de las estrellas.

Etimología. Griego εὐρυβίας *(ěurybías)*, muy poderosa: francés, *Euribie*.

Euricero, ra. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene largos cuernos. (Caballero.)

Etimología. Griego εὐρύς *(eurys)*, ancho, y *kéras*, cuerno.—La definición de: *largos cuernos* no es correcta. El griego *eurys* no significa largo, sino ancho, y tal es el sentido del francés *eurycère, qui a de larges cornes*. Excusado parece decir que el francés *large* quiere decir ancho; lo contrario de *long*, largo.

Euriclea. Femenino. *Mitología*. Hija de la isla de Itaca, que Laertes compró por veinte bueyes y amó como á su mujer. Amamantó á Ulises, que la reconoció al volver de Troya.

Etimología. *Euricles:* francés, *Euriclée*.

Euricleas. Femenino plural. *Mitología*. Fiestas que antiguamente se celebraban en Esparta.

Etimología. *Euricles:* francés, *euryclées*.

Euricleidas. Masculino plural. Nombre de dos discípulos de Euricles.

Etimología. *Euricles*.

Euricles. Masculino. *Mitología*. Célebre adivino de Atenas. Se creía que llevaba en el vientre el genio que le inspiraba, por lo que fué llamado *Eugastrimito*.

Etimología. Griego Εὐρυκλῆς *(Euryklēs)*, ventrílocuo: francés, *Euryclés*.

Euridamas. Masculino. *Mitología*. Sobrenombre de Héctor. ‖ Nombre de otro troyano. (Landais.)

Eurídice. Femenino. *Mitología*. Mujer de Orfeo, que, huyendo de las persecuciones de Aristeo, fué mordida por una serpiente, de cuya mordedura murió la noche de sus bodas. Inconsolable Orfeo por su muerte, bajó á buscarla á los infiernos, y conmovió con los encantos de su voz y los acordes de su lira á las divinidades infernales. Plutón y Proserpina se la entregaron, pero á condición de que no volvería la cabeza hasta haber salido de los infiernos. Eurídice le siguió; pero, no pudiendo contenerse Orfeo por saber si le seguía, volvió la cabeza, y Eurídice desapareció para siempre. ‖ Otra, madre de Danae. ‖ Otra, mujer de Nestor. ‖ *Botánica*. División de plantas monodelfas. ‖ *Zoología*. Género de crustáceos. ‖ Especie de mariposas.

Etimología. Latín *Eurydĭce*. (Virgilio.)

Eurifile. Femenino. *Mitología*. Famosa sibila de la isla de Samos. (Landais.)

Eurignato, ta. Adjetivo. *Antropología*. Dícese de la predominancia de la parte media de la cabeza; es decir, de la región superior de la cara. El tipo mongólico es *eurignato*.

Etimología. Griego εὐρύς *(eurys)*, ancho, y γνάθος *(gnáthos)*, mandíbula: francés, *eurygnathe*.

Euriloco. Masculino. *Mitología*. Compañero de Ulises, el único que no bebió el licor preparado por Circe para convertir en bestias á los demás.

Etimología. Griego εὐρύλογος *(ěurylŏgŏs)*, verboso, locuaz, que habla bien.

Eurimedonte. Masculino. *Mitología*. Hijo de Fauno. ‖ Padre de Peribea, de quien tuvo á Neptuno y Nausitoo, rey de Feacia y padre de Alcinoo. ‖ Uno de los hijos de Minos. ‖ *Geografía*. Río de Panfilia.

Etimología. Griego εὐρυμέδων *(eurymédōn)*, genitivo εὐρυμέδωντος *(eurymédōntos)*, el que reina lejos: latín, *Eurymĕdon*, en Estacio; francés, *Eurymédon*.

Eurimedusa. Femenino. *Mitología*. Amada de Júpiter y madre de Mirmidón.

Etimología. Latín *Eurymĕdusa*. (San Isidoro.)

Eurimides. Masculino. *Mitología*. Telemo, hijo de Eurimo. (Landais.)

Eurinome. Femenino. *Mitología*. Hija del Océano y de Tetis, madre de las Gracias. Tuvo una hija de Apolo, que fué madre de Adrasto y de Erífile. ‖ Otra, mujer de Orcano, rey de los aquemenios, y madre de Leucotoe. ‖ Divinidad infernal que se comía los muertos, y sin perdonar los huesos siquiera, y que se representaba negra, enseñando todos los dientes y sobre un buitre muerto. ‖ *Zoología*. Género de crustáceos decápodos de Inglaterra.

Etimología. Latín *Eurynŏme*. (Ovidio.)

Eurinomias. Femenino plural. *Antigüedades*. Fiestas que los griegos celebraban en honor de *Eurinome*.

Etimología. *Eurinome:* francés, *eurynomies*.

Euripa. Femenino. Canal, acueducto. ‖ *Antigüedades*. Nombre que se daba en la antigua Roma á un canal de casi tres metros de anchura, el cual separaba la arena de las gradas, en el circo Máximo, á fin de evitar que las fieras pudiesen arrojarse sobre el público.

Etimología. *Euripo:* francés, *Euripe*.

Eurípides. Uno de los tres grandes poetas trágicos de la antigua Grecia, que nació en Salamina en 480, el mismo día de la batalla de este nombre, y murió en 406. Al principio le educaron para atleta, y consiguió obtener el premio. Después se dedicó á la pintura, y se dice que existían algunos cuadros suyos en Megara. Más tarde estudió la retórica con Prodico y la filosofía con Anaxágoras, consagrándose, por último, á la poesía del teatro. Rivalizó con Sófocles; fué muchas veces coronado, y llevó á la escena el lenguaje de la filosofía y de las pasiones. Brilló especialmente en el patético: su estilo es brillante, nervioso, verdaderamente avasallador; pero hay quien dice que pone en boca de sus personajes pensamientos tan atrevidos, máximas tan extremas, que casi no caben en los moldes de la moral de un pueblo. Cúpole la inmensa desgracia de tener, no un rival, sino un enemigo formidable en el gran Aristófanes, quien le satirizó en muchas de sus obras, particularmente en *Las Ranas*, al propio tiempo que se le acusaba de impiedad. Abrumado bajo el doble peso de semejante acusación y de violentísimos ataques personales, se retiró á Macedonia, cerca del rey Arquelao, que le elevó á las más altas dignidades, y en cuya corte murió á la edad de 78 años. No se sabe á punto fijo el número de sus tragedias; pero las conocidas son 18, á saber: *Hécuba; Orestes; Las Fenicias; Medea; Hipólito; Alcestes; Andrómaca; Las Suplicantes; Ifigenia en Aulide; Ifigenia en Táuride; Reso; Las Troyanas; Las Bacantes; Las Heráclidas; Elena; Io; Hércules furioso; Electra* y un drama titulado *El Cíclope*.

Reseña crítica.—El drama de Eurípides representa en el teatro una verdadera revolución. El poeta, profundo observador del corazón humano, sustituye el imperio de las pasiones á la ciega ley del destino; y en el análisis, como en el juego de los afectos, llega á lo sublime del arte. Debe advertirse, esto no obstante, que no hay en sus obras aquella sencillez admirable del teatro primitivo: los dioses y los héroes se ven rebajados á todas las pequeñeces de la humanidad, y no sin razón se le ha censurado de exagerar la pintura de los vicios y de las malas pasiones. Eurípides fijó la lengua trágica: su estilo es, por lo general, muy claro, armonioso, elegante, si bien muchas veces emplea palabras inútiles y deja ver pretensiones de gracia que deslucen magníficas escenas. Una desigualdad singularísima; trozos admirables en medio de pasajes fútiles; vanos alardes filosóficos; maravilloso conocimiento de los recursos del corazón; ignorancia de los límites de la conveniencia; planes mal ordenados; asuntos mal escogidos; rara facilidad en la

ejecución y una especie de piedad oficial y sarcasmos de incredulidad: he aquí lo que se halla en las obras de este autor, que agrada y seduce á todos, á pesar de sus defectos, y que es apellidado *traghikótatos*, es decir, el más trágico de los griegos. En cuanto á la forma material, representa un verdadero progreso, reduciendo los coros á un puesto más pequeño, si así puede decirse, é introduciendo modificaciones que demuestran sus conocimientos escénicos. Según Varrón, compuso 75 obras, y sólo obtuvo el premio cinco veces. Estas cifras, más que la crítica del autor, son la de sus jueces, siendo de advertir que las opiniones sobre sus obras son muy varias, y que, á vuelta de todas ellas, aparece como autor de inestimable mérito. Ni las *manchas* del sol atenúan su luz, ni los defectos de EURÍPIDES eclipsan los fulgores de su genio trágico. EURÍPIDES rompía con su genio los moldes de un siglo, y aquel siglo, que oía crujir sus propios huesos, tuvo que revolverse contra el poeta insubordinado. EURÍPIDES hizo casi un teatro de lo que pudiera llamarse la terrible elocuencia de la pasión, y en este sentido no tiene rival en la historia del mundo. A pesar de las diatribas del gran Aristófanes; sin embargo también de la acusación de impiedad, el poeta EURÍPIDES será siempre una de las figuras más nobles y hermosas de los grandes tiempos de Atenas, realzada por el misterio de un dolor que no tiene igual en la vida; el dolor que el poeta siente cuando ve que su alma se nubla en el eclipse de su gloria.

Eurípigo, ga. Adjetivo. *Zoología.* De larga cola.

ETIMOLOGÍA. Griego *eurys*, largo, y *pygē*, nalga.

Euripile. Masculino. *Mitología.* Hijo de Evemón que, en la repartición del botín de Troya, hubo en suerte una caja que contenía una estatua de Baco, fabricada por Vulcano y regalada por Júpiter á los troyanos. Tan pronto como miró el interior de la caja, perdió la razón; pero la recobraba algunos momentos, y aprovechando uno de ellos, consultó al oráculo acerca de su enfermedad. El oráculo respondió que, cuando encontrara un país donde los hombres ofrecieran sacrificios con ceremonias extranjeras, dedicase la estatua y se detuviese allí. Algún tiempo después arribó al puerto de Aroe, donde llegó en el momento en que iban á sacrificar un mancebo y una doncella á Diana *Triclaria*. Habiéndose detenido en aquel país, y recordándole los habitantes que el oráculo les había predicho que se verían libres de la necesidad de tan bárbaro sacrificio cuando llegase allí un rey desconocido con una caja, en donde habría la estatua de un dios, dedicó la estatua que llevaba y la denominó *Esimneto*. Entonces sanó de su enfermedad, y el pueblo se vió libre de tan cruel ceremonia, que le había sido impuesta por el mismo oráculo para expiar el crimen de Menalippo y de Cometo, que habían profanado el templo de Diana con sus amores criminales. ‖ Otro, hijo de Telefo, que amó mucho á Casandra, hija de Príamo. ‖ Otro, hijo de Hércules, muy hábil en el arte de los augurios. ‖ Nombre de un Tritón.

Euripo. Masculino anticuado. ESTRECHO DE MAR. ‖ *Geografía.* Nombre de un brazo de mar entre la Grecia y la isla de Eubea, en donde las aguas tenían su flujo y su reflujo; que es lo que hoy se llama *el estrecho de Negroponto.*

ETIMOLOGÍA. Griego Εὔριπος *(Eúripos)*, estrecho de Negroponto: latín, *Eurīpus;* francés, *Euripe.*

Eurisace. Masculino. *Mitología.* Hijo de Ayax, á quien los atenienses decretaron los honores divinos. (LANDAIS.)

Eurístenes y Procles. Hijos gemelos de Aristodemo, uno de los tres Heráclidas que invadieron el Peloponeso, 1190 ó 1104 años antes de Jesucristo. En el reparto que los vencedores hicieron del país conquistado, los dos hermanos obtuvieron la Laconia, dividieron todo el país en seis distritos, cada uno de los cuales tenía un gobernador, y se establecieron en Esparta, donde reinaron juntos. Sus sucesores ocuparon el trono simultáneamente: los del primero, bajo el nombre de *Agidas*, de *Agis*, su hijo; y los del segundo, bajo el de *Euripóntidas*, de su nieto *Eurypon*. Licurgo conservó esta doble dinastía.

Euristeo. Masculino. *Mitología.* Rey de Micenas, hijo de Anfitrión y de Alcmene. Juno le hizo nacer antes que á Hércules, á fin de que, en su calidad de *prenacido*, tuviese sobre él alguna autoridad; y le hizo aparecer para que Hércules emprendiese doce *trabajos*, en que esperaba verle morir, por lo mismo que Júpiter le había prometido los más altos destinos. Hércules, sin embargo, salió victorioso de aquellos *trabajos;* y EURISTEO, obligado á contentarse con el reino de Argos, cesó de perseguir á Hércules.

ETIMOLOGÍA. *Eurystheūs*. (VIRGILIO.)

Eurísterno, na. Adjetivo. *Zoología.* De ancho pecho.

ETIMOLOGÍA. Griego *eurys*, ancho, y *esternon.*

Eurístomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De boca muy ancha.

ETIMOLOGÍA. Griego *eurys*, ancho, y *stóma*, boca: francés, *eurystome.*

Eurita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de feldespato, roca estratificada, que afecta formas prismáticas.

ETIMOLOGÍA. Griego *eurys*, ancho, y el prefijo *ita*, que significa formación, en historia natural.

Eurito. Masculino. *Mitología.* Rey de Ecalia, padre de Iole. Habiendo prometido su hija á quien le venciese en la lucha, Hércules se presentó y le venció; pero, no queriendo concedérsela, Hércules le dió muerte con su maza y se llevó á Iole. ‖ Centauro del mismo nombre que, queriendo robar á Hippodamia, fué muerto por Teseo. ‖ Un hermano de los Titanes. ‖ Un hijo de Mercurio, que se distinguió en la expedición de los argonautas.

Euritión. Masculino. *Mitología.* Uno de los argonautas. ‖ Virgilio menciona otros dos del mismo nombre: uno, hijo de Licaón; y otro, hábil artista. ‖ Un pastor del mismo nombre, á quien mató Hércules.

ETIMOLOGÍA. Latín *Eurythion.*

Euritis. Femenino. *Mitología.* Iole, hija de Eurito. (LANDAIS.)

Euritmia. Femenino. *Arquitectura.* La buena disposición y correspondencia de las partes semejantes de un edificio.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐρυθμία *(eurytmia);* de εὖ *(éu)*, bien, y ῥυθμός *(rhythmós)*, medida, orden, disposición: latín, *eurythmĭa;* francés, *eurhythmie, eurythmie.*—El latín *eurythmĭa* tiene la misma significación que nuestra *euritmia:* «regularidad, proporción en las obras de arquitectura.» (VITRUBIO.)

Eurítmico, ca. Adjetivo. Relativo á la euritmia. ‖ Que tiene un ritmo regular.

ETIMOLOGÍA. *Euritmia:* francés, *eurhythmique, eurythmique.*—Littré prefiere la forma *eurythmie, eurhythmique.* Sin embargo, el griego es εὐρυθμία *(eurythmía).*

Euro. Masculino. Uno de los cuatro vientos cardinales, que sopla de Oriente. ‖ ó EURO NOTO. El viento intermedio entre el EURO y AUSTRO; hoy sólo tienen uso estas voces en la poesía.

ETIMOLOGÍA. Griego Εὖρος *(Euros)*, viento que sopla del Oriente: latín, *Eurus.* (COLUMELA.)

Euronoto ó **Fénix.** Viento del Este-Sudeste entre los antiguos romanos, que se llamaba también *Oriente de invierno*, nombre griego de Vulturno.

Europa. Femenino. *Mitología.* Hija de Agenor, rey de Fenicia y hermano de Cadmo. Esta princesa era tan bella, que se dice que una de las compañeras de Juno había robado un bote de pomada de dicha diosa para darlo á EUROPA. Fué amada de Júpiter, quien tomó la figura de un toro para apoderarse de ella; pasó la mar, llevándola encima, y la condujo á esta parte del mundo, á que dió nombre. EUROPA fué madre de Minos, Eaco y Radamanto.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐρωπός *(eurōpós)*, ancho, lato: latín, *Eurōpa* y *Eurōpe*, en Ovidio; francés, *Europe.*

Europa. Femenino. *Geografía.* Primera y más civilizada de las cinco partes del mundo, situada en el hemisferio boreal, al Occidente del Asia, y separada del Africa por el Mediterráneo.

ETIMOLOGÍA. Griego Εὐρώπη *(Európē):* latín, *Eurōpa* y *Eurōpe;* italiano y catalán, *Europa;* francés, *Europe.*—«*Europa:* del griego *Európē*. Los poetas de la antigüedad lo hacían venir de *Europa* (hija de Agenor, rey de Fenicia), doncella de singular hermosu-

ra, robada por Júpiter, transformado en toro.—Bochard deriva *Europa* de *Hur-appa,* «blanco de cara,» á causa del color de los hombres que habitan esta parte del globo terráqueo. (Monlau.)

Reseña histórica.—La Europa es la más pequeña, pero la más rica y, relativamente á su extensión, la más poblada de las cinco partes del mundo. Forma el Noroeste del mundo antiguo y parece ser la continuación peninsular del Asia. Situada entre las regiones polar y tropical, no pertenece á ninguna de estas regiones extremas y su posición en el globo en un centro, al rededor del cual se agrupan la América septentrional, el Asia y el Africa, aseguran su influencia comercial y política.

Geografía física.—*Posición, límites, dimensiones.* La posición astronómica de Europa está entre los 5°49′ de longitud occidental y los 68° de longitud oriental, y entre los 36 y 71° de lat. boreal, sin comprender la Nueva-Zembla, el archipiélago de Spitzberg y otras islas que dependen geográficamente de aquella remotísima parte del mundo. Sus puntos extremos son: al Norte, el cabo de este nombre, por 71° 10′ de latitud Norte; al Sur, la isleta de *Tarifa* en el estrecho de Gibraltar está en los 35° 59′ 53″ de lat.; al Oeste, el *cabo Roca*, en Portugal, en los 5° 49′ long. occidental de Madrid; al Este, la extremidad Norte de los montes Urales, á los 68° long. Este de Madrid. Su mayor longitud de Nordeste á Noroeste, es decir, desde el cabo de San Vicente al golfo de Kara, es de 5.625 kilómetros, y su mayor anchura, desde el cabo Matapán al del Norte, de 3.915. Su superficie mide 9.562.500 kilómetros cuadrados, de los cuales 6.834.375 pertenecen al continente, propiamente dicho; 2.221.875 á las penínsulas, y 506.250 á las islas. La Europa está limitada: al Norte, por el *Océano glacial ártico;* al Este, por el río *Kara,* la cordillera principal de los *Urales,* el río *Ural,* el mar *Caspio,* la extremidad oriental del *Cáucaso,* los estrechos de *Yenicalé* y de *Constantinopla,* el mar de *Mármara* y el *estrecho* y *archipiélago de los Dardanelos,* que la separa del Asia; al Sur, por el *Cáucaso,* que divide también el Asia y la Europa; por el *mar Negro,* el *Mediterráneo* y sus diferentes ramificaciones, el *estrecho de Gibraltar* y el *Océano Atlántico;* y al Oeste, por el *Océano Atlántico* hasta el círculo polar; y más allá de este círculo, por el *Océano glacial ártico.* Haciendo abstracción de sus penínsulas, el continente europeo forma un inmenso triángulo rectángulo, cuya hipotenusa se extiende del Suroeste al Nordeste, desde el golfo de Vizcaya hasta el estrecho de Vaigatz, ocupando el ángulo recto el *cabo Apcheron,* en el límite septentrional del mar *Caspio.* La superficie comprendida entre los tres lados de este triángulo va aumentando de Oeste á Este.

Mares, golfos y estrechos.—Dos de los lados de la Europa están bañados por el Océano, que en ninguna otra parte del mundo traza tan profundos cortes. Estas escotaduras han recibido nombres que se refieren generalmente á las comarcas en que se hallan. Así sucede que el Océano glacial ártico, al avanzar en el gobierno ruso de Arkhángel, forma el mar *Blanco,* cuyos cuatro puntos principales son los golfos de *Kandqlaskaia,* de *Onega,* de la *Dwina* ó de *Arkhángel* y el de *Mezen:* entre las islas Lofoden y la costa opuesta de Finmarck, en la monarquía sueco-noruega, forma el *West-Fjordi* (golfo occidental), y más al Este, el *Waranger-Fjordis;* y por último, en el gobierno ruso de Arkhángel, el golfo de *Tcheskaia* y el de *Kara,* entre la Nueva-Zembla y las opuestas costas de la Europa y del Asia. El Océano Atlántico ú Océano occidental, al Sur del cabo Stat, entre la Noruega, el Jutland, la Alemania, la Gran Bretaña y la isla Shetland, toma el nombre del mar del *Norte* ó de Alemania: los golfos de *Zuiderzee* y de *Dollart* están formados por la presión de este mar sobre las costas de Alemania. Entre el Jutland y la Noruega, uno de sus brazos ha recibido el nombre de *Skager-Rack* ó *mar de Dinamarca,* cuyo brazo se interna profundamente en las costas de Noruega formando el *golfo de Christianía;* otro brazo que se extiende entre el Jutland septentrional y la Suecia meridional, ha tomado la denominación de *Cattegat* ó *golfo de Seeland,* mientras que dos ramificaciones más pequeñas han sido designadas por las de *golfos de Bergen* y *Bukkes.* Al otro lado del Cattegat, el Océano Atlántico franquea el estrecho del Sur, los del Grande y Pequeño Belt, se extiende en un inmenso lago rodeado por Dinamarca, Mecklemburgo, Pomerania, Prusia, las provincias bálticas de Rusia y Suecia, y forma un extenso mar interior llamado *Báltico* ó *mar interior* por las naciones escandinavas y germánicas. Este mar presenta muchos golfos, de los cuales los principales son: el de *Bothnia,* entre el Nordland, en la monarquía sueco-noruega, y el gran ducado de Finlandia, en el imperio ruso; el de *Finlandia,* entre las costas de los gobiernos de San Petersburgo y de Esthonia ó de Revel; el *golfo de Riga* ó *de Livonia,* entre los gobiernos de Curlandia y de Livonia; y el *golfo de Dantzig,* en la Prusia occidental. Este mismo Océano, al bañar las costas de la Noruega, toma el nombre de *mar de Escandinavia;* entre Francia é Inglaterra, desde el estrecho de Douvre al Paso de Calais, se denomina *mar de la Mancha;* entre la Irlanda, de una parte, y la Inglaterra y la Escocia, de otra, ha recibido el nombre de *mar de Irlanda* ó *canal de San Jorge;* al Noroeste de la Escocia, se le llama *canal de Caledonia;* y á lo largo de la costa Sudoeste de Francia, *golfo de Vizcaya* ó *de Gascuña.* Al Este de este último golfo, el Océano, pasando á través del estrecho de Gibraltar, se une con el Mediterráneo, que está á su vez rodeado por Europa, Asia y Africa. En la parte de Europa, la más importante de este mar, recibe los nombres de *mar de las Baleares,* entre el grupo de estas islas y la costa de España; de *golfo de León,* entre la Provenza y el cabo de Creus; de *golfo de Génova,* desde las costas de Niza hasta las del ducado de Luca; de *mar de Toscana* ó *Tirreno,* entre la Córcega y la Cerdena; de *mar de Sicilia,* entre las costas de este nombre y el reino de Nápoles; y entre Italia, Sicilia y Grecia, de *mar Jónico.* Uno de sus brazos penetra en el canal de Otranto, avanza por las costas de Italia, de Dalmacia y de Albania, formando un inmenso golfo que se denomina el *Adriático,* el cual recibe sucesivamente los nombres de golfo de *Venecia,* de *Trieste* y del *Coruzo,* corriendo la extensión que media desde Venecia hasta la Croacia. El Mediterráneo, entre la Calabria y la tierra de Otranto, ha tomado la denominación de *golfo de Tarento;* entre las islas de Santa Maura, Cefalonia, Zante y las costas opuestas de la Grecia y del Peloponeso, se le llama *golfo de Patras;* y *golfo de Levante* ó *de Corinto,* más allá del estrecho de este nombre. Las considerables ramificaciones que forma entre las islas de Cérigo, Cerigotto, Candía, Caso, Scarpanto, Rhodas y la costa occidental del Asia Menor, de la Grecia y de la Turquía europea, son conocidas con los nombres de *Archipiélago griego* ó *mar Egeo.* Las accidentadas costas del Archipiélago constituyen un gran número de golfos, entre los cuales figuran especialmente los de *Nauplia,* de *Atenas* ó de *Egina,* en la Grecia; los de *Salónica,* de Orfano y de Saros, en la Turquía europea. Al Este de este último, después de haber franqueado el estrecho de los Dardanelos, el Mediterráneo forma el mar de *Mármara* ó *Propóntide,* que termina al Norte en el *canal de Constantinopla* ó *Bósforo,* dando lugar á la vasta extensión que rodea, por la costa oriental, la Turquía Europea; por la meridional, la Rusia, y por la septentrional, el Asia Menor. Esta parte del Mediterráneo se llama *mar Negro;* siendo sus golfos principales los de *Odessa* y de *Perekop,* en la costa rusa, y formando, por la extensión de un brazo que pasa por el estrecho de Yenikalé, el *mar de Azow,* que es un vasto pantano de aguas cenagosas. Al Este del *mar Negro,* entre la Europa y el Asia, se encuentra el *mar Caspio,* que no es otra cosa, propiamente hablando, que el gran lago del globo. La superficie de estos mares está calculada en 1.050.978 kilómetros cuadrados. Al Norte, separan las poblaciones de Europa de las tierras glaciales del polo; al Mediodía, la defienden de los calores abrasadores del Africa; y por todas partes, dan acceso á la navegación y al comercio, poniéndola en comunicación con todas las regiones del mundo, al mismo tiempo que sumi-

nistran tal cantidad y variedad de pescados, que puede alimentar la quinta parte de su población.

Penínsulas é islas.—Estos mares y sus ramificaciones, al circundar el continente europeo, enlazan las penínsulas siguientes: al Norte, la de *Kennin;* superficie, 9.000 kilómetros cuadrados; costas, 675 kilómetros, y la de *Kola;* superficie, 101.250 kilómetros cuadrados; costas, 1.125 kilómetros. Al Noroeste, la *Escandinava;* superficie, 900.000 kilómetros cuadrados; costas, 4.650 kilómetros; la de *Jutland;* superficie, 33.188 kilómetros cuadrados; costas, 900; la de la *Holanda septentrional;* superficie, 1.687 kilómetros cuadrados; costas, 165 kilómetros; la de *Normandía;* superficie, 2.250 kilómetros cuadrados; costas, 75 kilómetros; la de *Bretaña;* superficie, 19.969 kilómetros cuadrados; costas, 675; al Sur, la *ibérica* ó *española;* superficie, 596.250 kilómetros cuadrados; costas, 3.150; la *italiana;* superficie, 167.812 kilómetros cuadrados; costas, 2.620; la *griega;* superficie, 371.250 kilómetros cuadrados; costas, 4.500, y la de *Táuride* ó *de Crimea;* superficie, 20.250; costas, 1.050. Todas estas penínsulas hacen una superficie total de 2.221.875 kilómetros cuadrados y 19.677 kilómetros de costas. Las principales islas son: en el Océano glacial ártico, el grupo que forma el *archipiélago de Spizberg*, la *Nueva-Zembla, Vaigatz, Kalgonef, Mageroe, Soroe, Lenjem, Tonsee,* la *Gran Lofoden, Langoen, Hindoen, Ost* y *West-Vaagen;* en el Báltico, el grupo de *Aland, Dago, Worms, Godlin, Godland, Oland, Bornholm, Rugen, Laaland, Fionia* y *Sealand;* en el Océano Atlántico, *Dona, Wegen, Vigten, Froyen, Hittern, Smolen, Vigesen, Sulen, Tronchein, Farmoe, Sylt, Foer, Pelvorn, Islandia, Foeroé, Stheland,* las *Orcadas,* las *Hébridas,* la *Gran Bretaña,* la *Irlanda, Guernesey, Jersey, Belle-Isle, Noirmontier, Dieu, Olerón* y las *Azores;* en el Mediterráneo, las *Baleares,* la *Córcega,* la *Cerdeña,* la de *Elba,* la *Sicilia,* la de *Malta,* el *archipiélago Jónico,* las *Cícladas, Hagios, Strati, Lemno, Sastro, Samotraki* y *Tasso;* y en el Adriático, *Cherso, Veglia, Pago, Brazza, Mesina, Curzola* y la *Malada.*

Cabos y promontorios.—En los salientes que el continente y las islas forman al adelantarse en los mares de Europa, se encuentra un considerable número de cabos. Los más importantes son: en el Océano glacial ártico, los cabos *Mietouchvec, Britwi, Canin, Oblow, Sviatoy, Noss-Küun,* y *Norte* (Escandinavia); en el Báltico, los cabos *Falsterbo, Skagen, Domesne* y *Angould;* en el Atlántico, los cabos *Langanes, Lamburt, Lindesness, Duncasby, Wath, Lewis, Finaird, Fair, Malni, Tillen, Urris, Sline, Mizen, Clear, Hoath, Wornus, Cornwal, Land's End, Beachij, Skagen, Antifer, Ortegal, Prior, Villano, Corrobedo, Mondego, Finisterre, Roca, San Vicente, Santa María y Tarifu;* en el Mediterráneo, los cabos de *Gata, Cope, Tineso, Palos, Calafiguera, Salinas, Pera, Formento, Dartuch, Creus, Di Caccia, Marargio, Teuleda, Carbonera, Palmeri, Monte Santo, Figari, Corse, punta de Anzo, punta de Astara, punta Della-Licosa, punta de Palinuro, Naticano, Zaffarono, Sto-Nito, punta Saurella, Scalambri, di Palo, Grosso, Spartivento, punta di Stilo, Bruzano, Rizzuto,* de *Las Columnas, punta de Alicia, Triosto,* de *Leuca, Ducalo, punta Chierri, Matapán, Spati, Malio, Spada, Doro, Paillouri, Drepano* y *Monte-Santo* (Eubea); en el mar Negro, los cabos *Eimenech, Kalakria, Chersoneso* y *Taki;* y en el mar Caspio, el cabo *Apcheron.*

Montañas.—Bajo el punto de vista orográfico, Europa debe dividirse en dos grandes mitades, que pudieran llamarse alta y baja Europa. Desde París y Londres hasta Moscow y Astrakhán, una inmensa llanura queda abierta á las influencias y alternativas de la atmósfera de la Siberia y el Océano. De Lisboa á Constantinopla, una serie de tierras altas presenta, por el contrario, una gran variedad de cortaduras y pendientes en todas direcciones; las unas, expuestas á los fríos vientos del Norte, y las otras, á los calurosos vapores del Sur; sin embargo de estar agrupadas en diversos sistemas, enlazados entre sí, pues desde las columnas de Hércules al Bósforo, y desde Etna al Blocksberg, no comprenden en realidad más que un solo y único sistema, que puede clasificarse en cinco grandes grupos. El *ibérico,* que abraza todas las alturas de España, de Portugal y las de Francia situadas al Sur del Garona; el *galo-franco,* que comprende todas las montañas de Francia, desde el punto en que comienza el ibérico: el de los *Alpes,* que, siendo el más central é imponente de esta parte del mundo, se extiende desde el monte Ventous, en el Delfinado, hasta el Kalemberg, en Austria; el *eslavo-helénico* ó de los *Alpes orientales,* que abraza todas las montañas de la Croacia, Dalmacia, Bosnia, Albania, Servia, Bulgaria, Rumelia, Epiro, Macedonia, Tesalia, Morea, y las de las islas del *Archipiélago jónico,* y el *Hercinio Cárpato,* que abraza todas las alturas comprendidas entre el Rhin, el Dniéper, el Danubio, las llanuras de la Alemania septentrional y las de la Polonia occidental. Además de estos sistemas, hay otros dos que, aunque completamente aislados de los anteriores, pertenecen á la orografía del continente europeo. Estos son: el *esláuico* ó *sarmático,* circunscrito enteramente á la Rusia, y que es el más dilatado y de menos elevación de todos, y el *escandinávico* ó de los *Alpes escandinavos,* que, completamente aislado también de los otros sistemas, abraza en la dirección Noroeste á Sudoeste todas las montañas de Suecia, Noruega, Laponia y las alturas que surcan la Finlandia y el gobierno de Arkhángel. Considerando aisladamente las montañas de Europa, podremos decir que las más notables son: en Rusia, los *Urales* y el *Cáucaso,* que separan la Europa del Asia; los *Alpes,* que dividen Italia de Francia; el *Balkán* ó *Hemus,* que se eleva en Turquía; los *Dofrines* ó *Alpes escandinavos,* que sirven de límite entre Suecia y Noruega: los *Krapatcks* ó *Kárpatos,* que nacen en Austria, y los *Pirineos,* que separan á España de Francia.

Volcanes.—Estas numerosas agrupaciones de montañas que debieron encerrar en otro tiempo muchos montes ignívomos, sólo contienen hoy en el continente un volcán en acción, el *Vesubio,* cerca de Nápoles, pues todos los demás pertenecen á las islas. Los principales son: el *Etna,* en Sicilia; los tres de las islas Vulcano, Vulcanelo y Strombolí, en las Liparí; el *Sarytcheff,* en el grupo de las islas de la Nueva-Zembla; el *Ecla,* en Islandia, y los del *Pico* y de *San Jorge,* en las Azores. Cerca de estas islas existen no pocos volcanes submarinos y es muy notable el de los contornos de la isla de Santorín, en el archipiélago griego.

Valles, llanos, estepas y landas.—El examen de los valles y de los llanos de Europa no ofrece particularidades que los haga notables en general. Los más considerables son: los del centro y del bajo Danubio; los de Hungría; los llanos arenosos de Valaquia y Bulgaria; los del Po, que ofrecen una gran riqueza por sus cultivos; los del Rhin, entre Basilea y Maguncia; los del alto Ródano ó el Valais; los de la Drave, en la Carintia; los de Noruega y Escocia, que son largos y estrechos; los de Saboya, de Bérgamo, de Brescia, del Tirol, de los cantones de Berna, del Tesino y de Uri; los de Aragón, Castilla, Navarra, Granada, de Beira y Tras-os-montes; los del Delfinado, altos y bajos Pirineos, y los de los Pirineos orientales y el Ariège, siendo el que indudablemente merece más que ninguno fijar la atención el llano inmenso que forma la casi totalidad de la región inferior de Europa, y que comprende los valles y llanuras de la Francia septentrional, los Países-Bajos, la Alemania del Norte, toda Prusia, la mayor parte de Polonia y Rusia hasta las primeras estribaciones de los Urales. La Europa no tiene desiertos, propiamente dichos, pero cuenta con numerosas landas. Las más extensas son las de la Rusia, formadas por las estepas del Rhin, del Volga, de la Crimea y de la Pefchora; luego sigue la de Suecia y Noruega, los *putvens* de Hungría, las landas de Stades, de Hannover, de Zellet y de Hauzburgo; los de la Nueva-Marca, de la Pomerania, de los departamentos de las Landas y de la Gironda, y, por último, en el reino de Nápoles, los de la provincia de Bari.

Lagos.—Europa encierra algunos países notables por la abundancia de aguas dulces contenidas en depresiones del terreno, que forman numerosos lagos. De estas regiones, la primera está al Sur del nacimiento del Volga, al Oeste del Báltico y al Nor-

te del mar Blanco. Sus lagos más importantes son: el *Ladoga*, el *Onega*, el *Bielo-Osero*, el *Peipus*, el *Saima*, el *Knopio* y el *Kolpio*. La superficie de todos estos lagos es de 13.200 kilómetros cuadrados; superior, por consecuencia, á la del golfo de Finlandia, que no excede de 10.920. La Escandinavia tiene también un gran número de lagos, tales como el de *Werner*, el de *Werter* y el de *Mœlar*, que casi todos se encuentran en la vertiente oriental y meridional de esta comarca, presentando una superficie total de 3.080 á 3.500 kilómetros cuadrados. Los de la Rusia septentrional están, por el contrario, en las pendientes occidentales. En Mecklemburgo, la Marca-Ukrania y el interior de la Pomerania y de la Prusia oriental, se cuentan más de 400 lagos, que, por la verdadera inmovilidad de sus aguas, más les conviniera el nombre de estanques. La cadena de los Alpes presenta menos lagos que la de los montes escandinavos. Los que se encuentran en sus pendientes meridionales son: el *Mayor*, *Ginebra*, el *Garda*, el de *Lugano*, el *Como*, el de *Lecee*, el de *Iseo* y algunos otros menos considerables, dando todos una superficie de 352 kilómetros cuadrados. En la pendiente septentrional, se encuentran el de los *Tres-Cantones*, los de *Thum*, y de *Brietz*, el *Neuf-Châtel*, el de *Bièl*, el de *Zung*, el de *Zurich*, los de *Walenstadt*, de *Greséffensée*, de *Constanza;* cinco ó seis en la alta Suavia y una docena en la Baviera; los de *Alter*, *Arbend*, de *Hallsand*, en Austria, y otros al Este de Salzburgo, pudiendo estimarse en 792 kilómetros cuadrados la superficie de todos estos lagos. La vertiente occidental de los Alpes no comprende más que el lago de *Génova*, el de *Annecy* y algunos otros de pequeña extensión. Los lagos poco considerables que encierra Italia, se encuentran en la parte media de los Apeninos, no mereciendo especial mención los de Portugal, España, Francia y la Gran Bretaña, aunque, por el contrario, Irlanda tiene un gran número, cuatro ó cinco de los cuales igualan en extensión al de Zurich. Si se exceptúa el mar *Caspio*, lago inmenso, más asiático que europeo, se ve que los mayores lagos pertenecen á la parte septentrional de EUROPA y los menores á su parte meridional.

Ríos.—Según su desembocadura, pueden dividirse los ríos de EUROPA en siete cuencas principales, que son: las del Océano Glacial ártico, la del Báltico, la del mar del Norte, la del Océano Atlántico, la del Mediterráneo, la del mar Negro y la del Caspio. Los principales ríos que estas cuencas reciben, son: la del Océano glacial, el *Pesora ó Pefchora*, que desciende de los Urales y sigue un curso de 825 kilómetros, y el *Dwina*, que, por la pendiente Norte de Rusia, recorre 880; la del Báltico, el *Tornea*, el *Lenna* y el *Dale*, que desciende del Este de la Escandinavia, y al Oeste de Finlandia, con una corriente de 495 kilómetros cada uno; el *Duna*, que corre 770, y el *Niemen*, que corre 825, descienden de la pendiente Oeste de la meseta central de Rusia; el *Vístula*, que corre 475 kilómetros; el *Oder*, 825, y el *Wartha*, 605, descienden de la pendiente Norte de los Kárpatos y de los Sudetos. La cuenca del mar del Norte recibe: el *Gota*, que, recorriendo 587,50 kilómetros, desciende de la pendiente Sur de la Noruega; el *Elba*, de 1045 kilómetros de corriente; el *Weser*, de 550, y el *Ems*, de 385, que descienden de la pendiente Norte de los Sudetos; el *Rhin*, que recorre 1237,50 kilómetros, viniendo del San Gotardo, en los Alpes; el *Mein*, de 605 kilómetros, descendiendo del Norte de Suiza; el *Mosela*, de 638 kilómetros, descendiendo de los Vosgos; el *Mosa*, de 660; el *Escalda*, de 374, que sale de la Francia meridional, y el *Támesis*, de 330, que desciende de la pendiente Este de la Gran Bretaña. La cuenca del Atlántico recibe: el *Svern*, que, desde la pendiente Oeste de Inglaterra, recorre 330 kilómetros; el *Shamon*, que, desde la pendiente Oeste de Irlanda, recorre 385; el *Some*, de 165 kilómetros, y el *Sena*, de 605, que, desde el interior de Francia, desemboca en el canal de la Mancha; el *Loire*, que, desde los montes Cevenes, recorre 1039,50 kilómetros; el *Garona*, que recorre 632,50 desde la pendiente septentrional de los Pirineos; el *Ador*, que, desde los mismos montes, recorre 330 kilómetros; el *Miño*, que nace en Galicia y recorre 302,50; el *Duero*, que, saliendo de Aragón y pasando por Oporto, recorre 797,50; el *Guadiana*, de 770, que nace en Castilla la Nueva; el *Tajo*, que recorre 880, desde los montes de Albarracín, y que pasa por Lisboa, y el *Guadalquivir*, que, desde la provincia de Granada á Cádiz, cuenta una corriente de 559 kilómetros. La cuenca del Mediterráneo recibe: el *Ebro*, que desde Fontibre, recorre 797,50 kilómetros; el Ródano, de 715, desde los Alpes; el Tíber, de 330, desde los Apeninos; el *Po*, de 797,50, desde esta misma cordillera al Adriático, y una porción de ríos de escasa importancia, así de Grecia como de la costa de Africa. La cuenca del mar Negro recibe: el *Danubio*, que, desde la Selva Negra, recorre 3135 kilómetros; el *Drane*, que, desde el Tirol y uniéndose con el Danubio, recorre 660; el *Save*, que recorre 605, bajando de la Iliria y uniéndose al mismo; el *Theiss*, que también junta con él sus aguas, saliendo de los Kárpatos y corriendo 962,50 kilómetros; el *Maros*, que desciende de la pendiente occidental de los mismos montes y se junta con el Theiss poco antes de la conjunción de éste con el Danubio, y recorre 605 kilómetros; el *Pruth*, otro afluente del Danubio, que recorre 715; el *Dniester*, de 880, bajando de la pendiente Suroeste de los Kárpatos; *Dnieper*, de 189, desde el interior de Rusia; el *Lesin ó Igor*, de 937, naciendo en los mismos parajes; el *Bug*, de 770, desde el Suroeste de los Kárpatos; el *Don*, de 1.980, desde la vertiente Sur de Rusia; el *Donetz*, de 770, afluente del Don, y el *Kuban*, que nace en el Cáucaso. Por último, la cuenca del mar Caspio recibe: el *Volga* y el *Oka*, que, naciendo del interior de Rusia, recorren 4.290 y 1.155 kilómetros respectivamente; el *Vethga*, de 715; el *Sura*, de 605; el *Krama*, de 1.430; el *Viatka*, de 825; el *Biaiain*, de 660, afluentes todos del primero, y el *Ural ó Jaick*, de 1.870, los cuales nacen en la frontera que, al Este de EUROPA, forman los Urales.

Clima.—Toda EUROPA, excepción hecha de Laponia, Suecia, Noruega y la Rusia septentrional, está comprendida en la zona templada. Sin embargo, las revoluciones físicas que, así como todas las demás partes del globo, debió sufrir, han cambiado su polarización, alterando notablemente sus condiciones climatológicas. Las excavaciones practicadas en ella han descubierto animales y vegetales en estado fósil, cuyos análogos sólo se encuentran hoy en las regiones ecuatoriales. El clima de EUROPA es el que más anomalías presenta, y sería casi imposible determinar con precisión sus diversos matices. Hay regiones donde reina continuamente un frío intenso; otras, en que el calor es insoportable; aquí, la atmósfera está siempre templada; allá, parece estar en pugna con el furor de los elementos. Estos mismos climas varían algunos grados, según la situación de las montañas, de las llanuras, de las costas ó del interior de los continentes. EUROPA es, sin embargo, una de las regiones más saludables del mundo, y sus habitantes alcanzan generalmente una fuerza física y una longevidad que tienen rarísimos ejemplos en otros países. Casi toda la línea del Este se resiente de su proximidad al Asia septentrional, cuya situación hace que el viento traiga, atravesando las estepas de la Rusia, el frío de la Siberia, del cual se libra Italia, gracias á las naturales barreras que forman los Alpes. La Grecia, aunque protegida por el monte Hemus, se resiente también de los vientos de la Scitia, que suelen alternar con los del Monte Tauro en el Asia Menor. Por otra parte, los abrasados desiertos del Africa envían sus cálidos vientos, que no podrían resistirse si no los templase la cordillera del Atlas. El Océano Atlántico ejerce también su influencia en el clima de la EUROPA occidental, donde la primavera va siempre de Norte á Sur, mientras que no abandona un instante la costa del Mediterráneo, y sólo aparece en cortísimos espacios en el Nordeste. Conviene notar asimismo que la elevación del terreno es una de las causas de la variación del clima en todos los países. La prueba está en el límite de las nieves perpetuas. A los 63° de latitud, en las Dofrinas, desciende has-

ta el nivel de 3.500 piés sobre el mar en la parte herida oblicuamente por los rayos del sol; y hasta 8.167, en la herida más verticalmente. Este límite es de 3.850 en la parte marítima de la Laponia. En Suiza, á los 46° de latitud, varía entre 8.167 y 9.333 piés.

Productos.—Aunque en cortas cantidades, hay en algunos países de EUROPA, y sobre todo en Rusia, oro, plata y piedras preciosas. Con mayor abundancia produce hierro, cobre, plomo, estaño, mercurio, hulla, sal y diversos y preciosos mármoles. El hierro de mejor calidad se encuentra en Rusia, Suecia, Francia y Norte de España. Inglaterra es el país que produce más carbón de piedra y plomo, que también abunda en Austria. Los Alpes contienen riquísimas canteras de mármoles y la sal abunda én estas cordilleras; sobre todo, en los terrenos intermedios, esto es, compuestos de roca y de *detritus* orgánicos. La principal riqueza de Suecia y Noruega consiste en sus minas de hierro.—Los árboles más comunes en EUROPA son: el roble, el haya, el abedul, el olmo, el tilo, el castaño, el nogal, el avellano, el aliso, el fresno, el chopo, el pino y el abeto. El abedul ó álamo blanco es el que más se aproxima á las regiones del Norte. El roble, el chopo y el avellano casi no traspasan el 60° paralelo; el fresno y el olmo no van más allá de los 62°; el haya y el tilo llegan á los 63°, y el pino y el abeto á los 67°, no hallándose después más que raquíticos abedules y enebros. A los 64°, todavía se cultivan guisantes y habas; á los 65, el centeno y la cinca; y á los 70, sólo la avena y la cebada resisten á la temperatura. La región mediterránea de EUROPA presenta una vegetación casi idéntica á las de Asia y Africa. El olivo, la higuera, el naranjo, el granado, el madroño, el lodoño, el plátano, el algarrobo, el laurel, el mirto, el jazmín y la adelfa prosperan en la región meridional de esta parte del mundo. Hay también plantas propias de ciertas zonas, como las pitas y jarales de España, el *chamærops* en Sicilia, la *estátice* y otras en las playas españolas, en las del Mediodía de Francia y en las de Italia; y el espliego, el romero, la siempreviva y otras plantas aromáticas, en las alturas que rodean las expresadas playas.—Antes de la disyunción de la Germania y las Galias, contaba EUROPA entre sus animales indígenas muchas especies que han desaparecido totalmente de su suelo, dejando apenas señales de su existencia. Tales eran el uro, el toro silvestre de la Polonia, el zubí de los eslavos, del cual se cree que se encuentran todavía ejemplares en la Lituania; el gato montés y el lince, que sólo se encuentran en los Pirineos y en los montes centrales de España; los primitivos tipos de nuestras cabras y carneros, cuyas especies se han perdido hoy. También se encuentran en estado fósil restos de elefantes, rinocerontes, hipopótamos, *palæotherium*, *anoplotherium* y de otras especies, pérdidas que confirman la teoría de un cambio de polarización en el globo. Los animales que actualmente existen en EUROPA son, contando sólo los principales: el caballo, el asno, el buey, el perro, el carnero, la cabra, el ciervo, el gamo, el corzo, el ante, el rengífero, la gamuza, el oso, el jabalí, el lobo, el cerdo, el zorro, la ardilla, la liebre, el conejo, el tejón, la marta, la ginesta y el veso.—Entre las aves, son notables: el águila, el buitre, el milano, el mochuelo, la gallina, el pavo, el ganso, el cisne, el pato, la perdiz, la becada, la codorniz, el tordo, el mirlo, el cuervo, el gorrión, el cuclillo, la abubilla, la oropéndola, la golondrina, el canario, el ruiseñor, el jilguero, la alondra, etc.—Los reptiles más dignos de mencionarse, son: la víbora, las culebras viperinas, de cascabel, de escapulario y vidriosas; la salamandra y los lagartos de varias especies.—Entre los peces, deben citarse: el bacalao, el rombo, la raya, la pescadilla, la sardina, el arenque, la anchoa, el esturión, el lenguado, la latija, el salmón, la carpa, el sollo, la trucha y la anguila.—Entre los crustáceos, son dignos de mención: el cabrajo, la langosta, los langostinos ó gámaro, y el cangrejo; y entre los moluscos más estimados en la mesa, ocupan el primer lugar la ostra y la almeja.

GEOGRAFÍA POLÍTICA. —*Población.* La superficie de la EUROPA es de 9.947.286 kilómetros cuadrados, extensión menor que la cuarta parte de Asia, algo mayor que la cuarta parte de América é igual á la tercera parte de Africa. La cifra de la población europea no ha sido determinada todavía de una manera rigurosa; pero los datos más recientes y exactos la elevan á 347.988.501 de habitantes, lo que da una densidad media de población de 35 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta última cifra sólo puede dar una idea muy imperfecta de la población específica de los estados europeos, que aumenta ó disminuye, según las comarcas, la naturaleza del suelo; y sobre todo, según las ventajas y seguridades individuales que ofrecen los gobiernos.—La población pertenece á la raza caucásica ó blanca, salvo algunas agrupaciones de la raza uraliana, que se encuentran al Este. Su clasificación en familias, según el mapa etnográfico de Balbi, es la siguiente: la *ibérica ó vasca*, á que corresponden los habitantes de las cercanías del Pirineo, conocidos en España y el Mediodía de Francia por vascos ó vascongados; la *céltica*, compuesta de los descendientes de los celtas, en Irlanda; los *highlandos*, en Escocia; los galos, en Inglaterra, y los bajo-bretones en Francia; la *heraco-pelásgica*, compuesta de los albaneses, los griegos, los italianos, los españoles, los portugueses y los valacos, en el Sur y el Este de EUROPA; la *eslava*, en que entran los ilirios, los rusos, los croatas, los wnides, los bohemios, los polacos, los servios, los lituanios y los lettas, en el centro; la *uraliana*, formada por los fineses, los ethonios, los lapones, los teckremisos, los mordwa, los komis, los votiacos, los mansí y los húngaros, al Norte y al centro; la *samoyeda*, compuesta de los samoyedos, al Norte; la *turca*, de los osmanlíes, los baschkiros, los tchuwachos y los turcomanos, al Este y al Sur; la *tártara*, de los kalmukos, al Este; la *awara*, de los awares, los andi y los didoethi; la *acucha*, de los acuchos del Cáucaso; la *persa*, de los irones y los búcaros, descendientes del Asia; la *circasiana*, de los circasianos hacia el Cáucaso; la *abasa*, de los absnes ó abasas, región del Cáucaso; la *semítica*, de los judíos, los malteses y los árabes, descendientes del Asia; la *sanscrita*, de los roma, llamados bohemios, en Francia; Zigenner, en Alemania; zingari, en Italia; gitanos, en España, y gypsi, en Inglaterra; y por último, la *familia armenia*, compuesta de los armenios esparcidos en Rusia y Austria.

Idiomas.—Las fuentes de los idiomas que se hablan en EUROPA son: el griego; el albanés, el turco, el eslavo, el finés, el teutón, el latín, el vasco, el celta, el normándico, el antiguo alto alemán, el medio alemán, el bajo alemán y el godo antiguo ó lituanio, que entró á formar una gran parte del latín bárbaro de la Edad media, punto de conjunción entre la alta latinidad y las lenguas neo-latinas, que formaron lo que se denominó el romance. Del latín se derivan las lenguas que hablan los franceses, los españoles, los portugueses, los italianos, los grisones y los valacos. Los alemanes, los neerlandeses, los ingleses, los suecos, los daneses y los noruegos se sirven de idiomas derivados principalmente del teutón. Los rusos, los servios, los polacos, los lituanios, los bohemios, los esclavones, los croatas, los wendos y los sorabos hablan el eslavo. El finés tiene uso entre los finlandeses, los lapones, los esthonianos, y entre algunas tribus rusas, habiendo entrado como base del húngaro. Los turcos, los griegos y los albaneses tienen sus idiomas propios, de origen semítico. Los bretones, en Francia, y los galos ó kimrys, en Inglaterra, hablan actualmente el bajo alemán, en tanto que los irlandeses y escoceses (gaélicos del Norte) hablan un dialecto derivado del antiguo celta. En cuanto á los vascos de España y de Francia, parece ser que su antigua lengua procede del sistema escita, de donde acaso nació el céltico.

Religión.—A excepción de los turcos, de los judíos, que viven diseminados por diversas partes del continente, y de algunas tribus idólatras de las regiones caucásicas, la religión profesada por la casi totalidad de los pueblos de EUROPA es la cristiana bajo sus diferentes formas. La *Iglesia griega ú oriental* (cismática y reformada) es la dominante en el imperio ruso,

las islas jónicas, Valaquia, Servia y Moldavia. Una mitad próximamente del imperio otomano; una parte considerable de los súbditos del imperio de Austria, Hungría, Transilvania, Croacia, Dalmacia y Eslavonia pertenecen á dicha Iglesia. La Iglesia *protestante* cuenta con las siguientes ramificaciones: la *evangélica ó luterana*, que domina en Noruega, Suecia, Dinamarca, Prusia, Sajonia, Hannover, Wurtemberg y otros estados de la antigua confederación germánica, y cuyo culto profesan muchos habitantes del imperio ruso, de Austria, de Hungría y de Transilvania; la *calvinista*, que domina en Holanda, los cantones suizos, Nassau, Hesse, Anhalt, Lippi, etc., siendo profesada por un gran número de franceses, alemanes, austriacos y por la mayor parte de la población de Escocia; la *episcopal ó anglicana*, que domina en Inglaterra.—La Iglesia católica romana es la dominante en España, Francia, Portugal, Bélgica, Polonia é Irlanda, en la mayor parte de Austria, en una tercera parte de Prusia, de la Confederación suiza y del antiguo reino de Holanda. Se ve, pues, que la religión griega es la que prevalece en las comarcas orientales; la protestante, en las septentrionales, y la católica romana en las meridionales. Además existen en EUROPA algunas sectas religiosas nacidas del cristianismo, como los *methodistas*, en Inglaterra; los *memnonitas ó anabaptistas*, en Inglaterra, Holanda, ciertos territorios alemanes y el imperio ruso; los *cuákeros*, en la Gran Bretaña y los Países-Bajos; los *armenios*, en Turquía, y otra infinidad de sectas que cuentan escaso número de prosélitos. Finalmente, completan el cuadro religioso de la población europea: el *islamismo* ó religión *mahometana*, dominante en el imperio otomano y que se extiende á las poblaciones turcas del imperio ruso: el *mosaismo*, profesado por todos los judíos diseminados por EUROPA: el *lamaismo*, á que están afiliadas las hordas de kalmukos que vagan por el suelo de Rusia y algunos pueblos de la región caucásica, del Ural y de los gobiernos de Arkhángel y de Fimnarc, que son idólatras todavía.

División política.—En el lenguaje político, EUROPA se divide en potencias del Norte, orientales y occidentales, ó en estados de primero, segundo y tercer orden, considerándose como grandes potencias: Francia, Rusia, Austria, Inglaterra y Alemania. La EUROPA política, antes de los recientes cambios que han creado el imperio alemán y el reino de Italia, estaba formada por 85 estados ó potencias soberanas y semi-soberanas; esto es, dependientes de otra potencia. Dos confederaciones europeas unían numerosos estados para la defensa común. Estas eran: la Confederación helvética, comprendiendo los cantones de los Grisones, de Berna, del Valais, de Vand, del Tesino, de San Gall, de Zurich, de Lucerna, de Appenzet, de Argovia, de Friburgo, de Uri, de Schwitz, de Basilea, de Glasis, de Neuchâtel, de Thurgovia, de Unterwald, de Soleure, de Schaffouse, de Ginebra y de Zug; y la Confederación germánica, que comprendía: el archiducado de Austria, la Styria; la Iliria, el Tirol, la Bohemia, la Moravia, la Silesia, el ducado de Auschwitz y la Prusia, con las provincias del Brandeburgo, de Pomerania, de Silesia, de Sajonia, de Westfalia, del Rhin y de los principados de Hohenzollern. Los otros estados de esta Confederación eran: el reino de Sajonia, el de Baviera, el de Hannover, el de Würtemberg, el gran ducado de Baden, el electorado de Hesse-Casel, los grandes ducados de Hesse-Darmstadt, de Luxemburgo, de Mecklemburgo, de Holstein, de Launeburgo, de Oldemburgo, de Sajonia-Weimar, de Sajonia-Coburgo-Gotha, de Sajonia Altenburgo, de Brunswich, de Nassau, de Anhalt-Desseau-Cöthen, de Anhalt-Bernburgo; los principados de Schwartzburgo, de Renss-Greitz, de Renss-Schelen, de Renss-Lobenstein-Eberdsdorf, de Lippe-Delsmoltz, de Lippe-Schauenburgo, el landgraviato de Hesse-Homburgo; los principados de Waldeck, de Lichtenstein y las repúblicas de Francfort-sobre-el-Mein, de Bremen, de Lubeck y de Hamburgo, llamadas también ciudades anseáticas. Los estados que estaban fuera de esta Confederación, eran: el imperio francés, el reino de Suecia y Noruega, el de Dinamarca, el de Holanda, el de Bélgica, el reino sardo, el ducado de Parma, el gran ducado de Toscana, el ducado de Módena, los estados pontificios, el reino de las Dos Sicilias, el de Portugal, el de España; el reino unido de la Gran Bretaña, el imperio ruso, el otomano y el reino de Grecia. Los estados semi-soberanos eran: la soberanía de Kinphausen, la república de Andorra, el principado de Mónaco, la república de San Marino, los principados de Servia, Valaquia y Moldavia, y la república de las islas Jónicas. Hoy, merced á los últimos cambios, han desaparecido del mapa político la Confederación germánica, dando lugar al nuevo imperio alemán; los estados italianos, para formar el reino de Italia, y el imperio francés que, desde la caída de Napoleón III, se ha convertido en república. A consecuencia de la última guerra entre Rusia y Turquía, han pasado á ser independientes algunos principados del Danubio y logrado cierta autonomía otros territorios que antes formaban parte del imperio turco. Los estados, pues, en que hoy se encuentra dividida EUROPA, son: al Sur y Oeste, España, capital Madrid; Portugal, capital Lisboa; Francia, capital París; Italia, capital Roma; Bélgica, capital Bruselas; Gran Bretaña é Irlanda, capital Londres, y los pequeños estados de Andorra, Mónaco y S. Marino, cuyas capitales llevan respectivamente el mismo nombre; en el centro Holanda, capital Amsterdam; Luxemburgo, capital Luxemburgo; Alemania, capital Berlín; Suiza, capital Berna; Leichteustein, capital Veduz; Austria-Hungría, capital Viena; al Norte Dinamarca, capital Copenhague; Suecia y Noruega, capital Stocolmo; y al Oriente Rusia, capital San Petersburgo; Rumanía, capital Bucarest; Servia, capital Belgrado; Montenegro, capital Cetigne; Bulgaria, capital Sofía; Rumelia Oriental, capital Filipópolis; Turquía, capital Constantinopla, y Grecia, capital Atenas.

Historia.—La EUROPA conocida de los antiguos no se extendía más allá del 60° paralelo, si se exceptúa la isla de Thule, al Norte de las Británicas. Para ellos, esta parte del mundo estaba limitada: al Norte, por el Océano sármata, el golfo de Codanus y el Océano germánico; al Oeste, por el Océano Atlántico; al Sur, por el estrecho de Gades y el mar interior, y al Este, por el mar Egeo, el Helesponto, la Propóntide, el Bósforo de Tracia, el Ponto-Euxino, el Bósforo Cimeriano, el Palus-Meótide y el Tanais. Según Ptolomeo, la dividían en occidental y oriental. Las comarcas occidentales eran: Hibernia, Albión, España bética, España lusitana, España tarraconense, Celto-galia aquitana, Celto-galia lugdunense, Celtogalia (Bélgica), Celto-galia narbonense, Germania-magna, Rhetia y Vindelicia, Nórica, Pannonia superior, Pannonia inferior, Iliria, Liburnia y Dalmacia. Las comarcas orientales eran: Italia (Mysia inferior), Cyrnum (Córsica), Sardinia (Chersoneso de Tracia), Sicilia, Macedonia, Sarmacia europea, Chersoneso-táurico (Achaia), Dacia (Peloponeso), país de los Lasyges (Metanastæ) (isla de Creta) y Mysia superior. El origen de la palabra EUROPA pudiéramos decir que no es conocido. Según Court de Gibelin, este nombre debe derivarse de *wrab* (occidental), porque esta región del globo está situada al Occidente del Asia, y según los mitólogos griegos, porque EUROPA, hija de Agenor, robada por Júpiter, había dado su nombre á esta parte del mundo. Estos orígenes son tan inciertos como la genealogía de los primeros pueblos europeos. Imposible de determinar de una manera incontestable de dónde se deriva el nombre de EUROPA, y de dónde vinieron sus primitivos habitantes; pero está fuera de duda que se encontraba sumida en las tinieblas de la barbarie, mientras que numerosos y extensos estados florecían en el Asia. Los países más vecinos de esta parte de nuestro planeta debieron dar necesariamente los primeros impulsos á una influencia favorable que la Grecia fué la primera en sentir. Esta comarca, gracias á las maravillosas facultades de sus pueblos, alcanzó bien pronto un alto grado de civilización, y las artes, la industria, y sobre todo el comercio, la elevaron á una inconcebible altura. A ejemplo de la Fenicia, esparció sus colonias, y con ellas

su cultura, por la Italia meridional, las costas de España y las de la Galia; pero Roma, fundada cerca de siete siglos y medio antes de nuestra era, se convirtió bien pronto en la potencia dominante. Por medio de las armas extendió su dominación á todos los ámbitos de Italia; después, sucesivamente á España, á la Galia á la Gran Bretaña, á una parte de la Germania y á la misma Grecia, dominando á casi toda EUROPA y doblegándola á su yugo hasta la caída del imperio de Occidente, en 476. Entonces los bárbaros, que habían acudido del Norte y del Asia, no encontrando ya un poder bastante fuerte para resistirlos, se esparcieron por toda EUROPA, la devastaron, y durante algunos siglos hicieron suceder á la antigua civilización la más espantosa anarquía. En cambio de esta inmensa catástrofe, el imperio de los ostrogodos se estableció en Italia y se extendió al Nordeste hasta los bordes del Danubio; el de los visigodos, al Suroeste de la Galia y por la península ibérica; y el de los francos y *burgundos*, al Oeste y al centro de EUROPA. Los anglo-sajones se fijaron en la Gran Bretaña; los eslavos penetraron hasta el corazón de la Germania; los islandeses se establecieron en el Norte; los turcos avanzaron hasta las márgenes del Don, arrojando á los awares hacia el Oeste; los búlgaros llegaron hasta las orillas del Pruth y del Danubio, y los hunos, después de perder á su jefe Attila, retrocedieron hasta las estepas del Ponto-Euxino. Pero Carlo Magno apareció; ante su espada, todo cambió de forma; los dos imperios de los godos fueron destruídos; la mitad de la EUROPA, subyugada, y el conquistador fundó el vasto imperio de los francos. Sin embargo, el imperio de Oriente, macilento fantasma de la grandeza de los latinos, estaba aún de pie y debía sobrevivir al fugaz imperio de Carlo Magno. ¿Quién lo podía conjeturar? ¿Quién podía creer que Bizancio, la sombra de Roma, el esqueleto del Occidente, había de asistir con hachas fúnebres á las exequias del semidiós del siglo VIII? Pues esto aconteció. No bien la tumba había enfriado las cenizas del poderoso príncipe, cuando su vasto imperio se descomponía en todas partes, formándose de sus jirones la monarquía francesa, los estados de Alemania, Italia, de Lorena, de Provenza y Borgoña. Al mismo tiempo, los habitantes de la Mauritania invaden á España y la imponen una nueva civilización, cuyo desarrollo se extiende hasta el siglo XV. A partir de los siglos IX y X, los pueblos del Norte comienzan á salir del horrible estado de barbarie en que vivían, y toman puesto entre los estados europeos. El reino de Noruega se dilata hasta el mar Blanco; al primitivo imperio ruso, fundado en los siglos anteriores, sucede el ruso eslavo, y la Dinamarca empieza á ensanchar su poder. Pero un movimiento religioso lleva los pueblos de Occidente á Oriente, y las Cruzadas, desde fines del siglo XI hasta los del XIII, absorben todo el espíritu europeo. Durante este tiempo, Portugal se emancipa de España: los reinos de León, Aragón y Castilla hacen retroceder á los musulmanes; la Sicilia se une á Nápoles; la Suecia se extiende hasta la Finlandia; la Hungría, hasta el litoral del Adriático; Venecia y Génova se convierten en señoras del Mediterráneo; Polonia se hace independiente; un nuevo imperio búlgaro-valaco se forma entre los Balkanes y el Danubio; el imperio ruso, hecho pedazos, se encuentra impotente para resistir á los mongoles, y la Suiza proclama finalmente su independencia. La segunda mitad del siglo XV presencia la caída del desdichado imperio de Oriente, que se encierra en Constantinopla para morir, como el enfermo se acuesta en el lecho para agonizar (1453). Todos los grandes estados se hallan constituídos á la sazón, y el mapa de EUROPA comienza á revestirse de la forma que tiene en nuestros días. Como estados creados después de esta época, no deben señalarse más que los Países Bajos, emancipados de España, en el siglo XVI, y el reino de Prusia, organizado en el XVIII. La revolución francesa viene por un breve espacio á modificar profundamente la EUROPA política; estados enteros desaparecen, brotan otros nuevos, y el imperio francés, que surge entre aquel trastorno general, al golpe de la espada de un oscuro soldado, enriquecido por las más osadas conquistas, abraza casi toda la parte occidental de EUROPA. Sin embargo, aquel imperio dura apenas diez años. Después de la caída de Napoleón, el antiguo orden de cosas se restablece casi por completo, mediante los tratados de 1815, 1818 y 1822, y las bases de la actual EUROPA política quedan cimentadas. Los cambios que han sobrevenido después de esta época son: el crimen europeo que arrebató su independencia á la infeliz Polonia; la formación de los estados de la Grecia, en 1827; la del reino de Bélgica, en 1830; la incorporación de la república de Cracovia al imperio de Austria; la de la Alsacia y la Lorena al reino de Prusia, la absorción de este reino y de la Confederación germánica en el imperio alemán; y la de los ducados italianos, así como la de los antiguos estados pontificios, en la unidad de Italia. No hemos mencionado la ocupación de la isla de Chipre por los ingleses, atendiendo á que no es un hecho definitivo. La geografía política tiene dos fuerzas que la dirigen en todo el globo: la cronología y la historia; es decir, el tiempo y las necesidades del tiempo mismo. Ora se ocupe, ora no se ocupe la isla de Chipre, la cronología y la historia ponen á los sultanes bajo el terrible sino de la cuestión de Oriente, una de las más grandes que han agitado el espíritu de la humanidad. Si la Inglaterra se sitúa al lado del sultán, quien vence á Mahoma, vencerá á Inglaterra. En esta ocasión, puede afirmarse que el Gobierno inglés, poniendo en olvido su genio práctico, va fuera de sendero. Si algún hecho pudiera matar á esa gran nación, sería la duda formidable que llamamos guerra de Oriente.

Europeo, pea. Adjetivo. Natural de Europa ó lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Europa:* italiano y catalán, *europeo;* francés, *européen.* El latín *europæus* significa lo referente á EUROPA, hija de Agenor.

Europo. Masculino. *Mitología.* Uno de los descendientes de Hércules, abuelo de Licurgo. (LANDAIS.)

Europomo. Masculino. *Zoología.* Género de mariposas diurnas.

ETIMOLOGÍA. Griego *eurys*, ancho, y *pōma* (πῶμα), opérculo.

Eurotas. Masculino. *Mitología.* Río de Laconia, en cuyas orillas Júpiter, bajo la figura de un cisne, engañó á Leda, y donde Apolo lloró la pérdida de Dafne.

Eusebia. Femenino. *Mitología.* Nombre dado por los griegos á la diosa de la piedad.

ETIMOLOGÍA. Griego Εὐσέβεια *(Eusébeia)*, piedad.

Eusebianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre que se dió en el siglo IV á una secta de arrianos, á causa del favor y de la protección que del emperador Constantino obtuviera su maestro *Eusebio*, patriarca de Constantinopla.

ETIMOLOGÍA. *Eusebio:* francés, *eusebiens.*

Eusebio. Masculino. Nombre propio de varón: SAN EUSEBIO.

ETIMOLOGÍA. *Eusebia.*

Eusemia. Femenino. *Medicina.* Reunión de muchos síntomas favorables en una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *sēma* (σῆμα), signo, señal: francés, *eusémie.*

Eustefia. Femenino. *Botánica.* Planta americana cuyos estambres forman una hermosa corona sobre la corola.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *stéphō* (στέφω), yo doy vueltas; propiamente, yo corono.

Eustenia. Femenino. *Fisiología.* Estado normal de la fuerza vital.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *sthénos*, fuerza.

Eustilo. Masculino. *Arquitectura.* Edificio en que las columnas están bien colocadas.

ETIMOLOGÍA. Griego εὔστυλος *(eústylos)*; de *éu*, bien, y *stylos*, columna: francés, *eustyle.*

Eutanasia. Femenino. *Didáctica.* Muerte apacible, lo contrario de cacotanasia. ‖ *Teología.* Muerte en estado de gracia.

ETIMOLOGÍA. Griego εὐθανασία *(euthanásia)*; de *éu*, bien, y *thánatos*, muerte: francés, *euthanasie.*

Eutaxia. Femenino. *Fisiología.* Disposición regular de las diferentes partes del organismo. ‖ Constitución perfecta de un ser.

ETIMOLOGÍA. Griego *éu*, bien, y *táxis* (τάξις), orden, regla, tasa: francés, *eutaxie.*

Eutenia. Femenino. *Mitología.* Nombre con que los griegos personificaron la abundancia.

Etimología. Griego Εὐθενεία *(Euthenia),* abundancia: francés, *Euthenie.*

Euterpe. Femenino. *Mitología.* Una de las nueve musas, que inventó la flauta y presidió á la música. Se la representa bajo la figura de una jóven coronada de flores, con papeles de música, una flauta y otros instrumentos musicales. En los bajorrelieves se la representa con trompeta ó con una doble flauta. ‖ Era también la musa de la poesía bucólica.

Etimología. Griego Εὐτέρπης *(Eutérpēs),* agradable, divertida, que alegra: latín, *Euterpe,* en Horacio; francés é italiano, *Euterpe;* catalán, *Eutrepe,* por metátesis.

Eutesia. Femenino. *Medicina.* Constitución vigorosa del cuerpo.

Etimología. Griego εὖ *(éu),* bien, bueno, y θήσις *(thésis),* situación: francés, *euthésie.*

Eutético, ca. Adjetivo. Dispuesto con simetría.

Etimología. *Eutesia.*

Eutimia. Femenino. *Didáctica.* Sosiego. ‖ *Mitología.* Diosa de la tranquilidad del alma.

Etimología. Griego Εὐθυμία *(Euthymía);* de *éu,* bien, y *thymós* (θυμός), ánimo: francés, *Euthymie.* (Littré.)

Eutimo. Masculino. *Mitología.* Famoso atleta. (Véase Libán.)

Etimología. Griego Εὔθυμος *(Euthymōs),* lleno de valor (Landais): francés, *Euthyme.*

Eutinos. Masculino plural. *Historia antigua.* Magistrados atenienses encargados de revisar las cuentas de la república.

Etimología. Griego εὐθύνος *(euthynos),* los que examinan ó comprueban las cuentas, los revisores de cuentas: francés, *euthynes.*

Eutiqueos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios cristianos que no admitían que Jesucristo tuviese dos naturalezas.

Etimología. *Eutiques.*

Eutiques. Gramático de fines del siglo v ó principios del vi; fué discípulo de Prisciano, y enseñó gramática latina en Constantinopla. De él nos han quedado dos tratados: 1.° *De discernendis conjugationibus libri II;* 2.° *De aspiratione.* Estas dos obras nos han sido conservadas por Casiodoro. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Eutyches.*

Eutiquianismo. Masculino. La doctrina de los eutiquianos.

Etimología. *Eutiquiano:* francés, *eutichianisme.*

Eutiquiano (san). Pontífice, en cuyo tiempo (275 á 283) apareció el heresiarca Manes. El martirio de este Papa no está completamente averiguado.

Eutiquiano, na. Adjetivo. El sectario de Eutiques y lo que pertenece á su secta.

Etimología. *Eutiques:* francés, *eutichien y eutychien;* catalán, *eutiquiá, na.*

Eutiquio ó Eutiques. Célebre heresiarca griego, que nació en 378 y murió en 452. Era archimandrita en un monasterio de las cercanías de Constantinopla, y al suscitarse la herejía de Nestorio, salió de su retiro para defender la fe; pero cayó también en un nuevo error, que empezó á esparcir en 448. Enseñó que no había más que una naturaleza en Jesucristo, la naturaleza divina, por la que había sido absorbida la naturaleza humana, como una gota de agua por el mar. Eutiquio fué acusado por Eusebio de Dorilea y Flavio, patriarca de Constantinopla, y obligado á comparecer ante un concilio celebrado en Efeso. Secretamente sostenido por el emperador Teodosio II, Eutiquio fué absuelto en el concilio llamado *brigandaje de Efeso,* por las violencias que le deshonraron; pero á la muerte del príncipe, fué condenado en el concilio de Calcedonia, hacia 451. Poco después de esta época murió, cuando contaba cerca de 75 años. Su herejía se propagó después de su muerte, dando origen á diversas sectas, algunas de las cuales subsisten aún en Oriente. Sus partidarios se llamaron *eutiquianos* ó *monofisitas* (partidarios de una sola naturaleza).

Etimología. Latín *Euthyches.* (San Gregorio.)

Eutocio de Ascalón. Geómetra griego, que vivió hacia el año 540 de nuestra era. Escribió unos *Comentarios* sobre Apolónio de Perga, insertos en la edición de Apolonio, por Halley *(Oxford,* 1710): y también sobre Arquímedes *(Basilea,* edición greco-latina, 1544). Es muy estimado su comentario sobre el *Tratado de la esfera y del cilindro* del geómetra siracusano.

Eutonía. Femenino. *Medicina.* Integridad en la fuerza normal de los órganos.

Etimología. Griego εὐτονία *(eutonía);* de *éu,* bien, y *tónos,* tono.

Eutrapelia. Femenino. Eutropelia. ‖ Discurso que se hace por entretenimiento y diversión honesta. ‖ Juego y ocupación inocente, tomada por vía de recreación con templanza.

Eutrapélico, ca. Adjetivo. Eutropélico.

Eutrepelia. Eutropelia.

Etimología. La forma eutrepelia es la etimológica. La Academia haría muy bien en abrirle las puertas de la lengua en la próxima edición de su *Diccionario.*

Eutrofia. Femenino. *Fisiología.* Alimento sano y abundante. ‖ Buen estado de la nutrición.

Etimología. Griego εὐτροφία *(eutrophía);* de *eu,* bien, y *tróphē* (τρόφη), alimento: francés, *eutrophie.*

Eutropelia. Femenino. Comunmente se entiende por la virtud que modera el exceso en las diversiones ó entretenimientos.

Etimología. Griego *éu,* bien, y *trépō,* yo giro: catalán, *eutrapélia.*—La Academia refiere *eutrapelia* á *eutropelia;* pero, según resalta de la derivación, ninguno de los vocablos anteriores representa la forma de origen. El vocablo etimológico es *eutrepélia,* puesto que se trata del griego *eu-trépein* (εὖ-τρέπειν).

Eutropélico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la eutropelia.

Etimología. *Eutropelia:* catalán, *eutropélich, ca.*

1. Eutropio (Flavio). Historiador latino del siglo iv. Fué contemporáneo de Constantino, de Juliano y de Valente. Militó á las órdenes del segundo de estos tres príncipes, al cual siguió en su expedición contra los persas. Nos ha dejado un compendio de la historia de Roma, cuya obra dedicó á Valente con el título: *Breviarium historiæ Romanæ, libri X constans;* y en ella nos da cuenta de los sucesos más memorables ocurridos en aquella nación, desde su origen hasta la muerte de Joviano. Su estilo es tenue; pero franco, claro y natural. (De Miguel y Morante.)

Reseña.—Eutropio formó parte de la expedición de Juliano á Persia. Su *Breviarium* es un libro claro y metódico. De él se han hecho varias ediciones, siendo las principales las de Havercamp *(Leyde,* 1729); de Tzchucke *(Leipzig,* 1804), y de Zell *(Stuttgard,* 1829). Hay traducciones francesas de Faret, el abate Lezeau, Dubois, y otras.

Etimología. Latín *Eutrŏpĭus.* (Flavio.)

2. Eutropio. Eunuco de Armenia, ministro y favorito del emperador Arcadio, que destronó á Rufino, ayudado por la emperatriz Eudoxia, y que sublevó al pueblo por sus crueldades, su insolencia y su corrupción. Habría sido asesinado, si san Juan Crisóstomo no hubiera apaciguado á la multitud con su famoso discurso: *Vanitas vanitatum.* Acusado de haber aspirado al imperio, en 399, fué condenado á muerte.

Euzoodinamia. Femenino. *Medicina.* Estado de salud perfecto.

Etimología. Griego *éu,* bien, *zōon,* viviente, y *dynamis,* fuerza; «buena fuerza del viviente.»

Euzoodinámico. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente ó perteneciente á la euzoodinamia.

Etimología. *Euzoodinamia:* francés, *euzoodynamique.*

Eva. Femenino. Nombre de la primera mujer que existió, formada de una costilla de Adán. ‖ Familiar. Las hijas de Eva, las mujeres.

Etimología. Raíz semítica *haim,* la vida; hebreo, *hevah,* «la madre de los vivientes:» latín, *Eva,* en Tertuliano; italiano y catalán, *Eva;* francés, *Eve.*—«San Agustín nos enseña que hay en cada hombre una serpiente, una Eva y un Adán. Nuestros sentidos y nuestra carne son la serpiente; el apetito concupiscente es Eva; Adán, la razón.» (Pascal.)

Evacuable. Adjetivo. Que puede ser evacuado.

Evacuación. Femenino. El acto y efecto de evacuar. ‖ *Milicia.* Salida de

una plaza, fortaleza ó ciudad que se ocupaba; ordinariamente, en virtud de capitulación. ‖ *Medicina.* Salida de materias excrementicias, secretadas ó exhaladas, al través de un órgano abierto por la naturaleza ó por el arte.

ETIMOLOGÍA. *Evacuar:* latín, *evăcuātĭo,* forma sustantiva de *evăcuātus,* evacuado: italiano, *evacuazione;* francés, *évacuation;* catalán, *evacuació.*

Evacuado, da. Participio pasivo de evacuar.

ETIMOLOGÍA. Latín *evăcuātus,* participio pasivo de *evăcuāre,* evacuar: italiano, *evacuato;* francés, *évacué;* catalán, *evacuàt, da.*

Evacuador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que evacua.

ETIMOLOGÍA. *Evacuar:* latín, *evăcuātor.*

Evacuamiento. Masculino. EVACUACIÓN.

Evacuante. Participio activo de evacuar. EVACUATIVO.

ETIMOLOGÍA. Latín *evăcuans, evăcuantis,* participio de presente de *evăcuāre:* italiano, *evacuante;* francés, *évacuant;* catalán, *evacuant.*

Evacuar. Activo. Desocupar alguna cosa. ‖ *Medicina.* Sacar, extraer los humores viciados del cuerpo humano. ‖ Anticuado. Enervar, debilitar, minorar. ‖ *Milicia.* En las plazas, ciudades, fortalezas, salir la tropa que había en ellas. ‖ EL VIENTRE. Frase. CAGAR. ‖ UN NEGOCIO. Frase familiar. Finalizarlo, salir de él, concluirlo.

ETIMOLOGÍA. Latín *văcuāre,* vaciar, forma verbal de *văcŭus,* vacío: italiano, *evacuare;* francés, *évacuer;* provenzal y catalán, *evacuar.*—Estacio hizo famoso el latín *văcuāre* con una expresión verdaderamente sublime: VACUARE *sæcula,* «vaciar los siglos;» esto es, vaciar el mundo, desocuparlo, dejarlo desierto.

Evacuativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene propiedad ó virtud de evacuar.

ETIMOLOGÍA. *Evacuar:* italiano, *evacuativo;* francés, *évacuatif;* provenzal, *evacuatiu.*

Evacuatorio, ria. Adjetivo. EVACUATIVO.

Evad, evas, evat. Verbo defectivo anticuado que sólo se halla usado en estas personas del presente y del imperativo, y significa VEIS AQUÍ, VED, MIRA, MIRAD, y también SABED ó ENTENDED.

ETIMOLOGÍA. *¡Evah!* «Verbo defectivo, que sólo ha tenido uso en su segunda persona del imperativo, y vale lo mismo que mirad. Es término anticuado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Luego todas las gentes que estaban allí, dijeron: *Evad* el Conde, *evad* el Conde; y de allí adelante trujo pendón y caldera, y casa y hacienda de Conde.» (JUAN DE VILLAIZÁN, *Crónica del Rey Don Alonso el Onceno, capítulo 64.*)

Evadido, da. Participio pasivo de evadir y evadirse.

ETIMOLOGÍA. *Evadir:* latín, *ēvāsus;* francés, *évadé;* catalán, *evadit, da.*

Evadir. Activo. Evitar un daño ó peligro inminente, eludir con arte ó astucia alguna dificultad prevista. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvadĕre,* escapar; de *e,* por *ex,* fuera, y *vadĕre,* partir; forma verbal de *vădus,* vado: catalán, *evadir;* provenzal, *evazir;* francés, *évader;* italiano, *evadere.*

Evadirse. Recíproco. Librarse de alguna cosa desagradable. ‖ Escaparse con maña y disimulo.

SINONIMIA. *Evadirse, escapar, huir.* Diferéncianse estos términos en que *evadirse* se hace en secreto; *escaparse* supone haber sido uno cogido anteriormente ó estar pronto á ser cogido; *huir* no supone ninguna de estas dos condiciones.

Se *evade* uno de una cárcel ó prisión; se *escapa* de las manos de alguna persona, y *huye* después de perdida la batalla.

Es preciso maña y dicha para *evadirse;* presencia de espíritu y fuerza para *escaparse;* agilidad y vigor para *huir.* (MARCH.)

Evadne. Femenino. *Medicina.* Hija de Marte, según unos, y de Ifis y Tebe, según otros. Insensible á las instancias amorosas de Apolo, casó con Capaneo; y muerto éste en el sitio de Tebas, se arrojó á la hoguera de su esposo.

Evagación. Femenino anticuado. El acto de vaguear. ‖ Metáfora. Distracción de la imaginación.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvăgātĭo,* el acto de errar, vagancia; forma sustantiva abstracta de *ēvăgātus,* participio pasivo de *ēvăgāri,* rodar de una parte á otra; de *e,* por *ex,* fuera, y *văgāri,* vagar: francés, *évagation;* italiano, *evagazione.*

Evaginuláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que carece de vaina.

ETIMOLOGÍA. *Evaginulado.*

Evaginulado, da. Adjetivo. *Botánica.* EVAGINULÁCEO.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvāgīnātus,* desenvainado; participio pasivo de *ēvāgināre,* desenvainar, en Justino; de *e,* por *ex,* fuera, y *vāgīna,* vaina.—*Evaginulado* supone una derivación del latín *vāgīnŭla,* vainilla.

Evagínuleo, lea. Adjetivo. EVAGINULÁCEO.

¡Evah! Interjección. EVOÉ.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvax.* (PLAUTO.)

Evaluable. Adjetivo. VALUABLE.

Evaluación. Femenino. VALUACIÓN.

Evaluar. Activo. VALUAR. ‖ Fijar por cálculo el valor ó el precio de una cosa ó de un conjunto de bienes.

Evalvo, va. Adjetivo. *Botánica.* Que carece de válvulas, en cuyo sentido se dice: *pericarpo* EVALVO.

ETIMOLOGÍA. *E* privativa y *valvæ,* válvulas: francés, *évalve.*

Eván. Interjección. *Mitología.* Grito de las bacantes.

1. Evandro. Masculino. *Mitología.* Hijo de Mercurio y de Nicostrata, y nieto de Pallas, rey de Arcadia, que abandonó su país y fué á Italia, donde se creó un pequeño estado en el sitio en que se fundó Roma. Fué aliado de Eneas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Evāndrus.* (VIRGILIO.)

Reseña histórica.—EVANDRO fué arcadio de origen, y fundó una colonia de pelasgos, en el Lacio, hacia el año 1300 antes de Jesucristo. Acogido favorablemente por Fanno, rey de los aborígenes, construyó en las márgenes del Tíber, al pie del monte Aventino, la ciudad de Pallantea, llamada así por el nombre de su hijo *Pallas.* Dió á los habitantes del país buenas leyes: les enseñó el uso de las letras, de las artes y de la música, é introdujo entre ellos el culto de Pan, Ceres, Neptuno, etc. Allí dió hospitalidad á Hércules. La ciudad de Pallanta (Arcadia), de donde era originario, recibió del emperador Antonino los derechos de ciudad y muchos privilegios é inmunidades.

2. Evandro. Masculino. *Botánica.* Género de juncos de Nueva-Holanda.

Evanecer. Activo anticuado. ELUDIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvānescĕre,* desvanecer; de *e,* por *ex,* y *vānescĕre,* disipar; forma verbal de *vānus,* vano.

Evanecerse. Recíproco anticuado. Desvanecerse, desaparecer.

Evanescente. Adjetivo. *Botánica.* *Nectario* EVANESCENTE. El nectario que se disminuye á medida que el fruto se desarrolla, acabando por desaparecer. ‖ *Didáctica.* De escasa duración.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvānescens, ēvānescentis,* participio de presente de *ēvānescĕre,* desvanecerse: francés, *évanescent.*

Evangeliario. Masculino. Libro que contiene los Evangelios.

ETIMOLOGÍA. *Evangelio:* francés, *évangéliaire.*

Evangélicamente. Adverbio de modo. Conforme á la doctrina del Evangelio.

ETIMOLOGÍA. *Evangélica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *evangélicament;* francés, *évangéliquement;* italiano, *evangelicamente.*

Evangélico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al Evangelio.

ETIMOLOGÍA. *Evangelio:* latín, *ēvangĕlĭcus;* italiano, *evangelico;* francés, *évangélique;* catalán, *evangélich, ca,* y *evangélichs,* plural, con relación á los anabaptistas.

Evangelio. Masculino. Historia de la vida, doctrina y obras maravillosas de nuestro Señor Jesucristo, contenidas en los cuatro libros escritos por los cuatro evangelistas. ‖ En la misa, es el capítulo tomado de uno de los cuatro libros de los evangelistas, que se dice después de la epístola y gradual, y al fin de la misa. ‖ Plural. Librito muy chico, aforrado comunmente en tela de seda, en que se contiene el principio del Evangelio de san Juan y otros tres capítulos de los otros tres santos evangelistas, el cual se suele poner entre algunas reliquias y dijes á los niños, colgado en la cintura. ‖ CHICO ó ABREVIADO. Se dice de los refranes, por la verdad que hay ó se supone en ellos. ‖ DECIR ó HABLAR EL EVANGELIO. Frase con que se da á en-

tender cuán verdadero y cierto es lo que alguno dice.

Etimología. Griego Εὐαγγέλιον (*Evaggélion*, que se pronuncia *Evangélion*), buena nueva; de *éu*, bien, y ἀγγέλειν (*aggélein* ó *angélein*), anunciar; de ἄγγελος (*ággelos* ó *ángelos*), mensajero, ángel: latín, *Evangělium;* italiano, *Evangelio;* francés, *Evangile;* provenzal, *Evangeli, Avangeli;* catalan, *Evangeli.*

Reseña historica.—1. La iglesia sólo reconoce cuatro Evangelios canónicos: 1.°, *el de san Mateo,* escrito para los judíos hacia el año 41, en hebreo ó siro-caldeo, cuyo texto original se perdió en el siglo xi, y del que no tenemos más que una traducción griega, un texto hebreo formado por dicha traducción, y una versión latina hecha sobre la griega; 2.°, *el de san Marcos,* escrito al principio en griego para los romanos, que es el anterior modificado parcialmente; 3.°, *el de san Lucas,* escrito en griego hacia el año 51 ó 53, complemento de los dos primeros; 4.°, *el de san Juan,* escrito en griego para los cristianos del Asia Menor. Estos Evangelios concuerdan entre sí y son auténticos.—Los apócrifos son: el Evangelio «según los hebreos,» llamado también de los nazarenos, de los doce apóstoles, de san Pedro y de los siriacos; otro, «según los egipcios;» otro, «del nacimiento de la Virgen;» otro, «de la niñez del Salvador ó de santo Tomás,» en árabe; los de Nicodemus, Tadeo ó san Judas, san Felipe, San Bernabé, Santiago el Mayor, Judas Iscariote, san Andrés, san Bartolomé, san Matías, de Cerinto, de los ebionitas, de Lucio, Seleuco, Luciano, Hesiquio, etc.

2. En la misa, el celebrante lee y el diácono canta, á la derecha del altar, un pasaje de los Evangelios canónicos, después del *gradual* y antes del *Credo;* y al fin de la misa, el sacerdote lee el Evangelio de san Juan: *In principio erat Verbum,* etc.—Véase H. Wallón, *De la croyance due à l'Evangile* (París, 1859).

3. *Sistema filosófico de Pedro Leroux.* Según este sistema, el Evangelio de san Mateo representa la secta saducea; el de san Marcos, la de los esenios; el de san Lucas, la farisea; el de san Juan, la escuela platónica.

Evangelismo. Masculino. Moral del Evangelio. ‖ Espíritu reformador de las iglesias protestantes.

Etimología. *Evangelio:* italiano, *evangelismo;* francés, *évangélisme;* catalán, *evangelisme.*

Evangelista. Masculino. Cada uno de los cuatro escritores sagrados que escribieron el Evangelio. ‖ En las iglesias, la persona destinada para cantar el Evangelio.

Etimología. *Evangelio:* latín de la Iglesia, *ēvangĕlista;* italiano y catalán, *evangelista;* francés, *évangeliste.*

Evangelistero. Masculino. El clérigo que en algunas iglesias tiene la obligación de cantar el Evangelio en las misas solemnes. ‖ Anticuado. El diácono. Díjose así porque es el que canta el Evangelio. ‖ Anticuado. El atril con su pie sobre el cual se pone el libro de los Evangelios, para cantar el que se dice en la misa.

Evangelización. Femenino. Acción y efecto de evangelizar.

Etimología. *Evangelizar:* provenzal, *evangelisation;* francés, *évangélisation.*

Evangelizador, ra. Masculino y femenino. El que evangeliza.

Etimología. *Evangelizar:* latín, *ēvangĕlizātor.* (Tertuliano.)

Evangelizar. Activo. Predicar la fe de nuestro Señor Jesucristo.

Etimología. *Evangelio:* catalán, *evangelisar;* provenzal, *evangelizar;* francés, *évangéliser;* italiano, *evangelizzare,* del latín *ēvangĕlizare.* (San Isidoro.)

Evangello. Masculino anticuado. Evangelio.

Evaninérveo, vea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyas hojas tienen casi borrados sus nervios.

Etimología. *E, vano y nérveo.*

Evanirse. Recíproco anticuado. Desvanecerse, disiparse.

Etimología. *Evanecer.*

Evantas ó evantes. Femenino plural. *Mitología.* Nombre de las bacantes.

Etimología. *Eván:* francés, *évantes.*

Evaporable. Adjetivo. Lo que se puede evaporar, como el agua sometida al calórico.

Etimología. *Evaporar:* catalán, *evaporable;* francés, *évaporable;* italiano, *evaporabile.*

Evaporación. Femenino. La acción y efecto de evaporar ó evaporarse.

Etimología. Latín *ēvăpōrātio;* forma sustantiva abstracta de *ēvăpōrātus,* evaporado: catalán, *evaporació;* francés, *évaporation;* italiano, *evaporazione.*

1. *Física.*—Pasaje de un líquido al estado de gas, mediante la dilatación de sus moléculas por el calórico, ó por la disminución de presión.

2. Subida lenta y gradual de un líquido que se extiende en la atmósfera, convirtiéndose en flúido aeriforme.

3. Evaporación *espontánea;* transformación de los líquidos en vapores á la temperatura y presión ordinarias.

4. Operación en cuya virtud se separa la sal del agua que contiene.

5. *Metáfora.*—Volatilidad figurada de las ideas, de los sentimientos, de los caracteres, en cuyo sentido se dice que las pasiones representan la evaporación del espíritu.

Evaporado, da. Participio pasivo de evaporar.

Etimología. Latín *ēvăpōrātus,* participio pasivo de *ēvăpōrāre:* catalán, *evaporat, da;* francés, *évaporé;* italiano, *evaporato.*

Evaporador, ra. Adjetivo. Que evapora.

Evaporamiento. Masculino. Evaporación.

Etimología. *Evaporar:* catalán, *evaporament;* italiano, *evaporamento.*

Evaporante. Participio activo de evaporar. Que evapora.

Etimología. Latín *ēvăpōrans, ēvăpōrantis,* participio de presente de *ēvăpōrāre.*

Evaporar. Activo. Disminuir lentamente la cantidad de algún líquido, exponiéndolo al aire libre ó á la acción del calórico; y así decimos que el agua se evapora, cuando, sometida á la acción del fuego, se exhala en gases. Usase más generalmente como recíproco.

Etimología. Latín *ēvăpŏrāre,* echar de sí el vapor; de *e,* por *ex,* fuera, y *văpor, văpōris:* catalán, *evaporar;* provenzal, *evaporar, ervaporar;* francés, *évaporer;* italiano, *evaporare.*

Evaporarse. Recíproco. Convertirse en vapor. ‖ *Metáfora.* Disiparse. Se dice de las cosas físicas y también de las cosas del alma. Ejemplo de cosa física: se evapora el vino, el licor, la esencia del café, el aroma ó perfume de las flores; y en general, toda substancia espirituosa. Ejemplo de cosas que pertenecen á la inteligencia: «cuando una idea se deslíe demasiado, parece que se evaporan los conceptos.» Ejemplo de cosas pertenecientes á la sensibilidad interior: «la furia se evapora, cuando el hombre declara libremente la razón de su enojo.»

Etimología. Forma reflexiva de evaporar: catalán, *evaporarse;* francés, *s'evaporer;* italiano, *evaporarsi.*

Evaporativo, va. Adjetivo. Evaporatorio.

Etimología. *Evaporar:* latín, *ēvăpōrātīvus;* italiano, *evaporativo;* francés, *évaporatif;* provenzal, *evaporatiu.*

Evaporatorio. Adjetivo. Se aplica al medicamento que tiene virtud y eficacia para hacer evaporar. Se usa también como sustantivo masculino. ‖ *Física. Aparato* evaporatorio; aparato que sirve para facilitar las evaporaciones.

Etimología. *Evaporación:* francés, *évaporatoire;* italiano, *evaporatorio.*

Evaporizar. Neutro. Vaporizar. Se usa también como activo y como recíproco.

Evaporómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para favorecer la evaporación.

Etimología. *Evaporar* y *metro.*

Evar. Activo defectivo anticuado. Mirar.

Etimología. *Evah.*

¡Evas! Interjección anticuada. ¡Hola!

Etimología. *Evah.*

Evasión. Femenino. Efugio ó medio término que se busca para salir de algún aprieto ó dificultad. ‖ Fuga.

Etimología. Latín *ēvāsio,* huída, en san Jerónimo; forma sustantiva abstracta de *ēvasus,* evadido: catalán, *evasió;* francés, *évasion;* italiano, *evasione.*

Evasivamente. Adverbio modal. De un modo evasivo.

Etimología. *Evasiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Evasivo, va. Adjetivo. Lo que fa-

cilita la evasión; como respuesta EVASIVA, medios EVASIVOS.

ETIMOLOGÍA. *Evasión:* provenzal, *evasiu;* catalán, *evasiu, va;* francés, *évasif;* italiano, *evasivo.*

Evección. Femenino. *Astronomía.* La mayor de las desigualdades periódicas á que está sujeto el movimiento lunar.

ETIMOLOGÍA. *Evehente:* latín, *ēvectĭo*, la acción de levantarse; forma sustantiva abstracta de *evectus,* levantado: francés, *évection.*

1. *Reseña.*—Segunda desigualdad de la luna, producida por la alteración del sol, y cuya cantidad es de un grado, veinte minutos y tres segundos. Es lo que Ptolomeo llamaba *balanceo del epiciclo;* y Tycho-Brahe, *cambio de la excentricidad.*

2. *Sentido etimológico.*—El latín *ēvectĭo* es una forma de *ēvehĕre,* que significa transportar, elevar, porque esta ecuación eleva el cálculo á mucha mayor exactitud que la antigua *ecuación de los cinco grados,* conocida desde tiempo de Hiparco.

3. *Historia antigua.*—Permiso escrito que se daba, bajo la dominación de los emperadores romanos, para correr la posta sin hacer gasto alguno.

Evehente. Adjetivo. *Astronomía.* Que se eleva sobre el horizonte paralelo al ecuador.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvehens, ēvehentis,* participio de presente de *ēvehĕre,* levantar; de *e,* por *ex,* fuera, y *vehĕre,* llevar, forma verbal de *veha,* expresión rústica de *via,* camino: EVEHERE *ad deos;* levantar hasta igualar con los dioses.

Evemérico, ca. Adjetivo. Concerniente al evemerismo.

ETIMOLOGÍA. *Evemerismo.*

Evemerión. Masculino. *Mitología.* Semidiós adorado en Sicyone.

Evemerismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema de Evemero, según el cual los dioses del paganismo eran hombres divinizados.

ETIMOLOGÍA. *Euhemero,* filósofo griego, autor de este sistema.

Evemerista. Masculino. Partidario del evemerismo.

Evenir. Impersonal anticuado. Suceder, acontecer.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvĕnīre,* acaecer; de *e,* por *ex,* fuera, y *vĕnīre,* venir; «venir fuera de la marcha ordinaria de las cosas.»

Eveno. Masculino. *Mitología.* Rey de Etolia, hijo de Marte y de Stérope. Tal dolor sufrió por no haber podido vengar la deshonra de su hija, que se precipitó en un río que llevó su nombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *Evēnus.* (OVIDIO.)

Evento. Masculino. Acontecimiento, suceso de realización incierta ó contingente.

ETIMOLOGÍA. *Evenir:* latín, *ēventus, ēvĕntūs,* caso, éxito, suceso imprevisto; forma simétrica de *ēvĕntum,* acaecido, supino de *ēvĕnīre:* catalán, *evento;* francés, *événement;* italiano, *evento, evenimento*

Eventración. Femenino. *Cirugía.* Salida accidental de las vísceras. ‖ Hernia á través de las paredes abdominales.

ETIMOLOGÍA. *E,* por *ex,* fuera, y *vientre:* francés, *éventration.*

Eventual. Adjetivo. Lo que está sujeto á cualquier evento ó contingencia. Se aplica á los derechos ó emolumentos anejos á algún empleo fuera de su dotación fija. ‖ Se usa también en plural, para designar en algunas oficinas ciertos fondos destinados á gastos accidentales.

ETIMOLOGÍA. *Evento:* catalán, *eventual;* francés, *éventuel;* italiano, *eventuale.*

SINONIMIA. *Eventual, casual.*—En lo *eventual* hay probabilidad de que suceda; lo *casual* es imprevisto. Se llaman provechos *eventuales* los que emanan del ejercicio de una profesión, ó de las obvenciones anexas á un empleo. Son *casuales* los encuentros inesperados, las coincidencias raras. Son *eventuales* los honorarios de los letrados, la pérdida de una batalla y las subidas y bajas de los fondos públicos. Por *casualidad* se descubre un tesoro; una mala cosecha es una *eventualidad,* para la que deben estar dispuestos los gobiernos previsores. (MORA.)

Eventualidad. Femenino. Cualidad de lo que es eventual. ‖ Hecho ó circunstancia de realización incierta ó conjetural.

ETIMOLOGÍA. *Eventual:* francés, *éventualité;* italiano, *eventualità.*

Eventualismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema que lo atribuye todo á la casualidad.

Eventualización. Femenino. Acción ó efecto de eventualizar.

Eventualizado, da. Participio pasivo de eventualizar.

Eventualizar. Activo. Dejar al acaso la realización de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Eventual.*

Eventualmente. Adverbio de modo. Casualmente.

ETIMOLOGÍA. *Eventual* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *eventuellement;* italiano, *eventualmente.*

Evergeta ó Evergetes. Sustantivo y adjetivo masculino. *Historia antigua.* Sobrenombre de algunos príncipes ó reyes de Siria, sucesores de Alejandro.

ETIMOLOGÍA. Griego Εὐεργέτης *(Eu'rghétēs),* bienhechor; de εὖ *(éu),* bien, y ἔργον *(érgon),* obra: francés, *Evergète.*

Everriador. Masculino. *Antigüedades romanas.* Heredero principal que, al aceptar la herencia, barría la casa del difunto con una escoba de retama, para hacer huir á los espíritus de los muertos.

ETIMOLOGÍA. *Everrículo:* latín, *ēverriātor,* con el mismo significado; catalán, *everriador.*

Everrículo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento quirúrgico á modo de cucharilla, que sirve para quitar las piedrecitas ó arenas que hayan quedado en la vejiga después de la operación de la talla.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēverrĭcŭlum,* en Ulpiano, red de pescadores; de *e,* por *ex,* fuera, y *verrĭcŭlum,* red, forma de *verrĕre,* barrer. *Verrĭcŭlum* quiere decir *red* BARREDERA.

Eversión. Femenino. Destrucción, ruina, desolación.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēversĭo,* acción de invertir, de demoler, de derribar; forma sustantiva abstracta de *ēversus,* participio pasivo de *ēvertĕre,* desolar; de *e,* por *ex,* fuera, y *vertĕre,* dar vueltas: francés, *éversion;* italiano, *eversione.*

Eversivo, va. Adjetivo. Destructivo.

ETIMOLOGÍA. *Eversión:* francés, *éversif.*

Evicción. Femenino. *Derecho romano.* Privación, despojo que sufre el poseedor, y en especial el comprador de la cosa que le fué vendida, ó la seria amenaza de ese mismo despojo. ‖ CITACIÓN DE. *Forense.* La que se hace al vendedor por ser llegado el caso de la evicción. ‖ PRESTARLA. *Forense.* Cumplir el vendedor su obligación de defender la cosa vendida, ó de sanearla cuando es ineficaz su defensa. ‖ SALIR Á LA. *Forense.* Presentarse el vendedor á practicar en juicio esa misma defensa.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvictĭo,* forma sustantiva abstracta de *ēvictus,* debelado; participio pasivo de *ēvincĕre,* recobrar por justicia lo que otro adquirió con derecho; de *ex,* fuera, y *vincĕre,* vencer: catalán, *evicció;* francés, *éviction;* italiano, *evizione.*

Evidencia. Femenino. Certeza clara, manifiesta y tan perceptible de alguna cosa, que nadie puede racionalmente dudar de ella: ‖ MORAL. La certidumbre de una cosa, de modo que el sentir ó juzgar lo contrario sea tenido por temeridad.

ETIMOLOGÍA. *Evidente:* latín, *ēvidentĭa;* italiano, *evidenza;* francés, *évidence;* provenzal, *evidensa;* catalán, *evidencia.*

Ejemplo de evidencia moral.—Supongamos que vemos el siguiente rótulo al frente de una casa, en donde sabemos que se imprime: IM R NTA. Sin embargo de que ese rótulo no significa nada, nosotros tenemos la perfecta EVIDENCIA MORAL de que el primer hueco estaba ocupado por una P, y el segundo, por una E, resultando necesariamente que el letrero era: IMPRENTA. La EVIDENCIA de la razón nos da más noticias que la evidencia de los sentidos, puesto que el espíritu es infinitamente más universal que la materia.

Evidenciable. Adjetivo. Susceptible de ser evidenciado.

Evidenciador, ra. Adjetivo. Que evidencia.

Evidencial. Adjetivo. Que encierra en sí evidencia.

Evidenciamiento. Masculino. Acto ó efecto de evidenciar.

Evidenciar. Activo. Hacer patente y manifiesta la certeza de alguna cosa, probar y mostrar que no sólo es cierta, sino clara.

ETIMOLOGÍA. *Evidencia:* catalán, *evidenciar.*

Evidente. Adjetivo. Lo que es cierto de un modo claro y sin la menor duda.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvĭdens, ēvĭdentis,* patente, claro, manifiesto; de *e,* por *ex,* fuera, y *vĭdēre,* ver: catalán, *evident,* forma provenzal; francés, *évident, évidente;* italiano, *evidente.*

Evidentemente. Adverbio de modo. Con evidencia.

ETIMOLOGÍA. *Evidente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *evidentment;* francés, *évidemment;* italiano, *evidentemente;* latín, *ēvĭdēnter.*

Evidentísimamente. Adverbio de modo superlativo de evidentemente.

Evidentísimo, ma. Adjetivo superlativo de evidente.

Evilaso. Masculino. Especie de ébano de Madagascar.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *évilase.*

Evirado, da. Adjetivo. Epíteto heráldico de los animales de sexo ambiguo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvĭrātus,* en Plauto, castrado, participio pasivo de *ēvĭrāre,* castrar; de *e* privativa y *vĭrāre,* forma verbal de *vir,* varón.

Evirilación. Femenino. CASTRACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Evirado:* latín, *ēvĭrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *ēvĭrātus.* La forma directa es *eviración;* francés, *éviration.*

Evisceración. Femenino. *Cirugía.* Acción ó efecto de eviscerar.

ETIMOLOGÍA. *Eviscerar:* latín posterior, *ēviscĕrātĭo,* debilidad, rendimiento de fuerzas: francés, *éviscération;* italiano técnico, *eviscerazione,* evisceración; *evisceratore,* el que arranca las entrañas.

Eviscerar. Activo. Extraer las vísceras de un cadáver.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēviscĕrāre,* sacar las entrañas; forma verbal de *viscĕra,* víscera.

Evitable. Adjetivo. Lo que se puede evitar ó debe evitarse.

ETIMOLOGÍA. *Evitar:* latín, *ēvītābĭlis;* italiano, *evitabile;* francés, *évitable;* catalán, *evitable.*

Evitación. Femenino anticuado. El acto y efecto de precaver y evitar que suceda alguna cosa.

Evitado, da. Adjetivo anticuado. EXCOMULGADO VITANDO.

ETIMOLOGÍA. *Evitar:* latín, *ēvītātus,* participio pasivo de *ēvītāre,* evitar; catalán, *evitat, da;* francés, *évité;* italiano, *evitato.*

Evitador, a. Adjetivo. Que evita.

ETIMOLOGÍA. *Evitar:* italiano, *evitatore.*

Evitar. Activo. Precaver que suceda alguna cosa, y también librarse alguno con prudencia y previsión del daño ó perjuicio que le amenazaba, ó de cualquier lance ruidoso ú ocasión en que preveía peligro. ‖ Excusar, huir de incurrir en algo. ‖ Recíproco anticuado. Eximirse del vasallaje. ‖ Á UNO. Frase. Huir de tratarle, apartarse de su comunicación.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvītāre;* de *e,* por *ex,* fuera, y *vītāre,* evadirse: catalán y provenzal, *evitar;* francés, *éviter;* italiano, *evitare.*

1. «El latín *ēvitāre* viene de una radical *vit,* que se halla en *in-vitāre,* invitar, y el simple *vitāre,* huir.» (LITTRÉ.)

2. La lengua latina no conoce el radical *vit* de que habla el ilustre autor. El latín *vitāre* se compone de *vía,* camino, y de *ītāre,* forma frecuentativa de *īre: via-ītāre, vi-ītāre, vītāre;* «ir á menudo por la vía; frecuentar el camino, huir, evadirse.» El sentido es tan perfecto como la forma: la forma es tan perfecta como el sentido.

3. Nótese la simetría de prosodia: *via-īre, via-ītāre, vītāre,* escapar.

Eviternidad. Femenino anticuado. Cualidad de lo eviterno.

1. Eviterno. Masculino. *Mitología.* Nombre que dieron los antiguos á un dios ó á un genio de un poder casi igual al de Júpiter. Le diferenciaban de los otros dioses, que llamaban *Eviterni* y *Æcintegri,* para expresar su inmortalidad.

ETIMOLOGÍA. *Eviterno 2.*

2. Eviterno, na. Adjetivo. Lo que habiendo comenzado en tiempo, no tendrá fin; como los ángeles, las almas racionales, el cielo empíreo.

ETIMOLOGÍA. Latín *æviternus;* de *ævum,* tiempo indefinido, y el sufijo *ternus,* que significa época; «época sin fin.»

Evo. Masculino. *Teología.* La duración de las cosas eternas. ‖ *Poética.* Duración de tiempo sin término.

ETIMOLOGÍA. *Edad:* latín *ævum,* la eternidad gentil; italiano, *evo.*

Evocable. Adjetivo. Que puede ser evocado.

ETIMOLOGÍA. *Evocar:* italiano, *evocabile;* francés, *évocable.*

Evocación. Femenino. Especie de invocación entre los gentiles, dirigida á los manes, sombras, etc. ‖ *Espiritismo.* La acción de llamar á los espíritus, para que se comuniquen con los creyentes en dicha doctrina, ora por el movimiento de las mesas y otros muebles, ora por los *mediums* que dicen escribir sus inspiraciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvŏcātĭo,* llamamiento hacia fuera; el acto de implorar la ayuda de los dioses; leva repentina de gente, en san Jerónimo; forma sustantiva abstracta de *ēvŏcātus,* evocado: provenzal, *evocació;* francés, *évocation;* italiano, *evocazione.*

1. *Reseña histórica.—Historia antigua.* Orden que los cónsules de la antigua Roma daban á los aliados para reunir cierto contingente de tropas, cuando la república estaba en peligro.

2. *Mitología.*—Ceremonia religiosa de los antiguos romanos, que evocaban á las divinidades tutelares de una ciudad enemiga, sitiada ó á punto de serlo, á fin de privarla de su socorro y protección. El general les ofrecía sacrificios, á fin de conciliárselas, invitándolas á ir á Roma, donde hallarían el mismo culto ó más grande, nuevos templos, sacrificios y altares. La de los magos era la practicada, ya para consolar á los parientes y amigos que habían perdido personas queridas, ya para penetrar el porvenir. Moisés prohibió á los hebreos que evocasen los espíritus de los muertos: esto no obstante, Saul fué á consultar á la profetisa de Endor, que evocó en presencia suya la sombra de Samuel. Homero hace que Ulises consulte á la sombra de Tiresias. La mayor parte de las poesías atribuídas á Orfeo son verdaderos cantos de EVOCACIÓN.

Evocadamente. Adverbio de modo. Con evocación.

ETIMOLOGÍA. *Evocada* y el sufijo adverbial *mente.*

Evocado, da. Participio pasivo de evocar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvŏcātus,* llamado fuera, participio pasivo de *ēvŏcāre:* italiano, *evocato;* francés, *évoqué;* italiano, *evocato.*

Evocador, ra. Masculino y femenino. El que evoca.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvŏcātor,* el que levanta gente de guerra de un modo repentino. (CICERÓN.)

Evocamiento. Masculino. EVOCACIÓN.

Evocante. Participio activo de evocar. Que evoca.

Evocar. Activo. Llamar, invocar á alguno en su favor y auxilio. ‖ Apostrofar á los muertos, darles figuradamente habla y movimiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvŏcāre,* llamar fuera: de *e,* por *ex,* fuera, y *vŏcāre,* llamar: catalán, *evocar;* francés, *évoquer;* italiano, *evocare.*

Evocatas. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Reclutamientos precipitados de tropas, entre los antiguos.

ETIMOLOGÍA. *Evocato.*

Evocativo, va. Adjetivo. Que evoca ó tiene la virtud de evocar.

Evocato. Masculino. Soldado veterano en el ejército romano.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvŏcāti,* los soldados veteranos y retirados que acudían llamados, esto es, *evocados,* en caso de necesidad; forma simétrica de *ēvŏcātus,* enviado á llamar, hecho venir.

Evocatorio, ria. Adjetivo. EVOCATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Evocar:* latín, *ēvŏcātōrĭus;* francés, *évocatoire;* italiano, *evocatorio.*

Evoe. Interjección. *Mitología.* Grito con que se invocaba al dios Baco en las orgías.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvoe* y *ēvohe:* francés, *évoé, évohé.*

Evohe. Interjección. EVOE.

Evolar. Neutro anticuado. VOLAR.

Evolución. Femenino. *Milicia.* El movimiento táctico que hacen las tropas ó buques, pasando de unas formaciones á otras para atacar al enemigo ó defenderse de él.

ETIMOLOGÍA. Latín *ēvŏlūtĭo,* la acción de abrir, de recorrer, forma sustantiva abstracta de *ēvŏlūtus,* desenvuelto,

participio pasivo de *ēvolvĕre*, desenrollar; de *e*, por *ex*, fuera, y *volvĕre*, volver: catalán, *evolució;* francés, *évolution;* italiano, *evoluzione*.

1. La acción y efecto de evolucionar.

2. *Botánica*.—Desenvolvimiento natural de los vegetales.

3. *Fisiología*.—Sistema de los que creen que los seres preexistan al acto generativo que los puso en movimiento, por contraposición al sistema de la apigenesis.

4. *Familiar*.—Todo movimiento análogo al de la milicia.

5. *Metáfora*. Mudanza de opiniones y de pareceres; y así decimos que uno anda en continuas *evoluciones*, cuando continuamente muda de creencias y de bandería.

Evolucionar. Neutro. *Milicia*. Ejecutar las tropas movimientos tácticos.

Etimología. *Evolución*.

Evolucionario, ria. Adjetivo. *Milicia*. Relativo á las evoluciones.

Etimología. *Evolución:* francés, *évolutionnaire*.

Evoluta. Femenino. Línea espiral en forma de caracol.

Etimología. *Evolución:* latín, *ēvŏlūta*, femenino de *evŏlūtus*, desarrollado.

Evolutivo, va. Adjetivo. Que puede variar ó modificar el movimiento.

Etimología. *Evolución:* francés, *évolutif;* italiano, *evolusivo*.

Sistemas sociales.—*Fuerza* evolutiva. Fuerza inherente á las sociedades humanas, producto de su virtualidad constitutiva y esencial.

Evólvulo. Masculino. *Botánica*. Planta trepadora convolvulácea.

Etimología. *Evolutación*.

Evomición. Femenino. *Medicina*. Vómito.

Etimología. Latín *ēvŏmĕre*, arrojar, vomitando; de *e*, por *ex*, fuera, y *vŏmĕre*, vomitar.

Evónfalo, la. Adjetivo. *Historia natural*. Plano por arriba y cóncavo por debajo.

Etimología. Griego *éu*, bien, y *omphalós*, ombligo, por semejanza de forma.

Evonimias. Femenino plural. *Mitología*. Fiestas atenienses en honor de Evonimo, hijo del Cielo y de la Tierra.

Etimología. *Evonimo:* francés, *évonymies*.

Evonimo. Masculino. *Mitología*. Hijo del Cielo y de la Tierra. (Landais.)

Evonimoide. Masculino. *Botánica*. Sarmiento ó arbusto trepador del Canadá, que se enlaza fuertemente á los árboles.

Evulpino, na. Adjetivo anticuado. Fraudulento, engañoso.

Etimología. *E* y *vulpes*, nombre latino de la raposa.

Evulsión. Femenino. *Cirugía*. Extracción de las partes que causan deformidad.

Etimología. Latín *ēvulsĭo*, la acción de arrancar; forma sustantiva abstracta de *ēvulsus*, participio pasivo de *ēvellĕre*, sacar de raíz, extraer por fuerza; de *e*, por *ex*, fuera, y *vellĕre*, arrancar: catalán, *evulsió;* francés, *évulsion;* italiano, *evulsione*.

Evulsivo, va. Adjetivo. *Cirugía*. Concerniente á los medios con que se practica la evulsión.

Etimología. *Evulsión:* francés, *évulsif;* italiano, *evulsivo*.

Ex. Preposición latina que en nuestro castellano sólo tiene uso en la composición de algunas voces, y sirve de aumentar ó ampliar la significación de la voz que compone; como exponer, exclamar; y otras veces vale negación de lo que la voz simple significa; como en exangüe, exánime. ‖ Antepuesta á los nombres de prelacía, dignidad ú oficio, denota que el sujeto á quien se aplica obtuvo y dejó aquel cargo ú honor; y así se dice: ex-provincial, ex-ministro.

Etimología. Sanscrito *ut*, fuera; *uccáis*, en alto; del verbo *uc*, crecer, extenderse: griego, ἐκ *(ék)*, ἐξ, ἔξω *(ex, exō)*, fuera; latín, *ex;* godo, *us*, *ut*, alemán, *ur*, *er*, *aus*, *ausser;* godo, *us*, *uta;* inglés, *a*, *out;* lituanio, *uz*, *isz;* ruso, *woz*, *ot*, *iz;* gaélico, *as*, *oscion;* kimry, *uch;* italiano, *es*, *s;* francés y provenzal, *ex;* catalán, *ex*, *es*.

Reseña.—1. Ex, e, ej, es. Del latín *ex*, *e:* griego, *ek*, *ex;* en sanscrito, *ut;* en godo, *us*. Denota *salida*, ó el movimiento por el cual una persona ó cosa sale del lugar donde estaba: *ex* es el prefijo opuesto á *en*. En su sentido propio y primitivo, *ex* denota una relación local; metafóricamente pasó luego á expresar relaciones de origen, de causa, de materia de la cual ha salido ó se ha formado una cosa; y en seguida (cual ha sucedido á todas las preposiciones en general), de la idea de lugar pasó á la de tiempo, y metafóricamente á la de principio.

2. En los compuestos de *ex* tiene este prefijo dos significaciones principales, que son correlativas.—1.ª Salida (á veces con dirección de abajo á arriba), de la cual resulta la idea accesoria de un cambio de estado; y sucesivamente la de alejamiento, y hasta la de negación del estado primitivo ó de la idea expresada por el simple: *e-fervescencia*, *e-legir*, *e-manar*, *e-mersión*, *e-minente*, *e-nervar*, *e-norme* (que se sale mucho de la norma ó regla), *e-rigir*, *e-rudito* (no rudo, salido del estado de rudez), *e-vadirse*, *ex-ánime*, *ex-humar*.—2.ª Acabamiento de una acción, prosecución de ésta hasta el fin, hasta obtener un resultado, hasta exprimir todo lo que pueda dar de sí, todo lo que debe salir de ella; y natural y accesoriamente, idea de gran actividad desplegada por el sujeto, idea de esfuerzo, de esmero, de fatiga; valor aumentativo, intensivo, etc.: *e-ficiente*, *e-numerar* (contar desde el primero al último), *e-vitar*, *ex-agerar*, *ex-audir* (oir favorablemente), *ex-ceder*, *ex-clamar*, *ex-cogitar*, *ex-ornar* (adornar completamente con todo esmero), *ex-pectorar*, *ex-peler*, *ex-plicar*, *ex-tinguir*, etc.

3. *Ex* es en algunos casos afine de *de*, *des*, y hasta vale lo mismo, como en *ex-angüe* (por ex-sangüe), *ex-comulgar*, *ex-heredar*, que valen tanto como *de-sangrado*, *des-comulgar*, *des-heredar*.

4. *Ex* en las voces de procedencia directamente griega, como *ex-ergo*, *ex-odo*, *ex-orcismo*, *ex-ótico*, etc., es el *ex* griego, de igual valor que el latino.

5. *Ex* toma la forma *ej* en *ej-ecución* (de ex-secutio), *ej-emplar* y *ej-emplo* (de ex-empta), *ej-ército* (de ex y arceo), y algunas pocas voces más que en rigor debieran escribirse con *x*, en lugar de *j*, lo mismo que *ex-ecrar*, *ex-ención*, *ex-igir*, pues en aquéllas, como en éstas, la *x* va después de vocal y termina sílaba, ó en unas y otras forma parte del prefijo *ex*.

6. *Ex* toma la forma *e*, ó pierde la *x*, antes de *b*, *d*, *g*, *l*, *m*, *n* y *v*, como en *e-bullición*, *e-ducir*, *e-gresión*, *e-lidir*, *e-mitir*, *e-nervar*, *e-vasión*. Conviene no confundir la *e*, forma del *ex*, con la *e* puramente eufónica que antepone muchas veces el castellano á la *s* líquida de los latinos, como en *e-spectador* (spectator), *e-spléndido* (splendidus), *ex e-studio* (studium).

7. *Es* no debe considerarse como verdadera forma ortográfica de *ex*, sino por el contrario, como una forma bastarda, rechazada definitivamente por la Academia Española y por los buenos escritores, aun cuando persisten en introducirla los amigos de la suavidad y los partidarios de la fonografía. «Veo que se quiere restable»cer el habla antigua (escribe á este »propósito Puigblanch), diciendo *su»ministrar*, *oscuro*, *ostáculo*, sin la *b*, »mudando igualmente en *s* la *x* de la »preposición *ex* seguida de consonan»te, según el cual modo se diga *es»gobernador* de uno que ya dejó de »serlo, y que tal vez está enterrado; »así como se diga cuando un *espía* »*expíe* con la pena su delito, que tam»bién entonces *espía*. Sólo faltará que »detrás de esto vuelvan el *doto*, *reto*, »*sino*, *inpuno*, *esceto*, por *docto*, *recto*, »*signo*, *impugno*, *excepto*, como si la »sola calidad, ó la preferente ó prefe»rible de un idioma, fuese la suavi»dad... Como prevalezca este sistema »de suavidad (y prevalecerá, si Dios »no se mira en ello), va á ser el cas»tellano, sobre pobrísimo en sonidos »elementales, un idioma de caramelo, »sólo bueno para que le hablen hom»bres de alfeñique.» (Monlau.)

Ex abrupto. Modo adverbial tomado de la lengua latina, para explicar la viveza y calor con que alguno prorrumpe á hablar cuando ó como no se esperaba. ‖ *Forense*. Arrebatadamente, sin guardar el orden establecido. Dícese principalmente de las sentencias, cuando no les han precedido las solemnidades de estilo.

Etimología. Prefijo *ex*, fuera, y el latín *abruptè*, sin preámbulo, sin rodeo; forma adverbial de *abrumpĕre*, romper con violencia; de *ab*, lejanía, y *rumpĕre*, romper: *ex-ab-ruptè*, *ex-abrupto*, *exabrupto*, «rompiendo por todo:» catalán, *ex-abrupte;* francés, *ex-abrupto*.

Exacción. Femenino. Acto y efecto de exigir con aplicación á impuestos, multas, deudas, etc. ‖ Cobro injusto y violento.

ETIMOLOGÍA. *Exigir:* latín, *exactĭo*, cobranza de rentas y tributos; forma sustantiva abstracta de *exactus*, exacto: catalán, *exacció;* francés y provenzal, *exaction;* italiano, *esazione.*

Exacerbación. Femenino. La acción y efecto de exacerbar y exacerbarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *exăcerbātĭo*, forma sustantiva abstracta de *exăcerbātus*, exacerbado: francés, *exacerbation;* italiano, *esacerbamento.*

1. *Medicina.*—Intensidad pasajera en los accidentes de una enfermedad.

2. El latín *exăcerbātĭo* quiere decir irritación. (SAN JERÓNIMO.)

Exacerbado, da. Participio pasivo de exacerbar.

ETIMOLOGÍA. Latín *exăcerbātus*, participio pasivo de *exăcerbāre:* catalán, *exacerbat, da;* italiano, *esacerbato.*

Exacerbar. Activo. Irritar, causar muy grave enfado ó enojo. ‖ Úsase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *exăcerbāre;* de *ex*, fuera de medida, y *acerbāre*, forma verbal de *acerbus*, acerbo: catalán, *exacerbar;* italiano, *esacerbare.*

1. *Medicina.*—Producir un crecimiento pasajero de intensidad, tratándose de los accidentes de una dolencia.

2. EXACERBAR es hacer ACERBO, como EXASPERAR es hacer ÁSPERO.

Exacerbarse. Recíproco. *Medicina.* Tomar incremento una enfermedad. ‖ Metáfora. Por extensión, se aplica á los varios afectos de nuestra alma, como cuando decimos: EXACERBARSE los resentimientos, las pasiones, los odios.

Exaciclo. HEXACICLO. La forma *exaciclo* es bárbara.

Exacordio. HEXACORDIO. La forma *exacordio*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Exactamente. Adverbio de modo. Con exactitud.

ETIMOLOGÍA. *Exacta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *exactament;* francés, *exactement;* italiano, *esattamente;* latín, *exactè.*

Exactisimamente. Adverbio de modo superlativo de exactamente.

Exactísimo, ma. Adjetivo superlativo de exacto.

ETIMOLOGÍA. *Exacto:* catalán, *exactíssim, a.*

Exactitud. Femenino. Puntualidad y fidelidad en la ejecución de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Exacto:* catalán, *exactitut;* francés, *exactitude;* italiano, *esattezza.*

Exacto, ta. Adjetivo. Puntual, fiel y cabal.

ETIMOLOGÍA. Latín *exāctus*, participio pasivo de *exigĕre*, exigir: catalán, *exacte, a;* francés, *exact;* italiano, *esatto.*

Sentido etimológico.—El latín *exāctus* perdió una gran parte de su sentido al pasar á las lenguas del romance.

1. Significa maduro, examinado, puntual, cuidadoso, completo, perfecto, concluído, bien trabajado. (CICERÓN.)

2. Otras veces expresa la idea de atormentado; EXACTUS *Furiis*, atormentado por las Furias. (OVIDIO.)

3. También suele significar la idea de objeto vendido: EXACTÆ *merces*, mercancías vendidas. (COLUMELA.)

4. También equivale á lo que nosotros llamamos silbado: EXACTÆ *fabulæ*, comedias silbadas. (TERTULIANO.)

SINONIMIA. *Exacto, puntual. Puntual*, significa ser pronto y diligente en hacer las cosas, sin dilatarlas, y á su debido tiempo. *Exacto*, no faltar en un ápice á lo que se dice ó hace.

El que hace una relación enteramente veraz y sin omitir la menor circunstancia de ella, es *exacto:* el que llega al punto que debe, es *puntual.* Un militar es *exacto* en llegar á la formación cuando se ha dado la orden y nunca falta á ella: y es *puntual*, cuando llega al punto preciso. (OLIVE.)

Exactor. Masculino. El cobrador ó recaudador de los tributos ó impuestos.

ETIMOLOGÍA. Latín *exāctor*, forma agente de *exactĭo*, exacción: catalán, *exactor;* francés, *exacteur;* italiano, *essattore.*

Exadáctilo. HEXADÁCTILO. La forma *exadáctilo* es bárbara.

Exaedro. HEXAEDRO. La forma *exaedro*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Exaemo, ma. Adjetivo. *Medicina.* EXANGÜE.

ETIMOLOGÍA. Griego *ex*, fuera, sin, y *haima*, sangre.

Exageración. Femenino. La acción y efecto de exagerar. ‖ Anticuado. Encarecimiento, ponderación. ‖ Exaltación excesiva de ideas, de afectos, hasta de ademanes, en cuyo sentido se dice de cualquiera: ES EXAGERADO aun en su manera de hablar.

ETIMOLOGÍA. Latín *exaggĕrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *exaggĕrātus*, exagerado: catalán, *exageració;* francés, *exagération;* italiano, *esagerazione, essaggerazione.*—El sentido de encarecimiento que tiene la voz del artículo en la antigua lengua, es conforme al significado etimológico. En efecto, el latín *exaggĕrātio* significa encarecimiento, altura, grandeza, en Cicerón; elevación de alma, en Aulo Gelio.

Exageradamente. Adverbio de modo. Con exageración.

ETIMOLOGÍA. *Exagerada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *exageradament;* francés, *exagérément;* latín, *exaggĕrāntèr.*

Exagerado, da. Masculino y femenino. EXAGERADOR. ‖ El que tiene ideas ó proyectos que se separan de los límites regulares.

ETIMOLOGÍA. Latín *exaggĕrātus*, participio pasivo de *exaggĕrāre:* catalán, *exagerat, da;* francés, *exagéré;* italiano, *esagerato.*

Exagerador, ra. Masculino y femenino. El que exagera.

ETIMOLOGÍA. *Exagerar:* latín, *exaggĕrātor;* catalán, *exagerador, a;* francés, *exagerateur;* italiano, *esageratore.*—El latín *exaggĕrātor* se encuentra en san Jerónimo casi con el mismo significado que la voz del artículo.

Exagerante. Participio activo de exagerar. El que exagera.

ETIMOLOGÍA. Latín *exaggĕrans, exaggĕrantis*, participio de presente de *exaggĕrāre*, exagerar: francés, *exagérant;* italiano, *esagerante.*

Exagerar. Activo. Encarecer, abultar una cosa, dando de ella idea mayor de la que en realidad merece.

ETIMOLOGÍA. Latín *exaggĕrāre*, acumular, amplificar, encarecer; de *ex*, fuera de medida, y *agger*, montón de tierra: catalán, *exagerar;* francés del siglo XVI, *exaggerer;* moderno, *exagérer;* italiano, *esagerare.*

1. Las dos *gg* de *exaggĕrāre* representan sin duda las dos *gg* de *agger*, montón, cúmulo.

2. *Exagerar* no era otra cosa que amontonar la tierra; y figuradamente, amontonar ideas ó imágenes; esto es, *hacer montones en el espíritu.*

3. La etimología de *ex*, fuera, y *agĕre*, obrar, es absurda.

SINONIMIA. *Exagerar, encarecer. Exagerar* recae más propiamente sobre las circunstancias que hacen notable la cosa *exagerada*, y *encarecer*, sobre las que la hacen apreciable, conservando el verbo en este sentido figurado (en que es sinónimo de *exagerar*) la propiedad de su sentido recto.

Se *exagera* el número de los enemigos, se *encarece* el valor de nuestras tropas. Se *exageran* las incomodidades de la guerra, y se *encarece* el mérito de haber servido al rey en ella.

Un historiador *exagera* los hechos que refiere; un mercader *encarece* el primor de la alhaja que vende. Un casamentero *exagera* las riquezas, y *encarece* las buenas prendas de la dama que propone. (HUERTA.)

Exagerativamente. Adverbio de modo. Con exageración.

ETIMOLOGÍA. *Exagerativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Exagerativo, va. Adjetivo. El que exagera.

ETIMOLOGÍA. *Exagerar:* catalán, *exageratiu, va;* francés, *exageratif;* italiano, *esagerativo.*—El catalán *exageratiu* es la forma provenzal.

Exagitado, da. Adjetivo anticuado. Agitado, estimulado.

ETIMOLOGÍA. *Ex*, fuera de medida, y *agitado;* «muy agitado.»

Exágono. HEXÁGONO. La forma *exágono*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

ETIMOLOGÍA. *Hexágono:* francés incorrecto, *exagone;* catalán, *exágono.*

Exaltación. Femenino. La acción y efecto de exaltar y exaltarse. ‖ Gloria que resulta de alguna acción muy notable.

ETIMOLOGÍA. Latín *exaltātĭo*, orgullo, altanería; forma sustantiva abstracta de *exaltătus*, exaltado: catalán,

exaltació; francés, *exaltation;* italiano, *esaltazione.*

SINONIMIA *Exaltación*, *entusiasmo.* Todas las pasiones son susceptibles de *exaltación;* sólo las nobles y generosas pueden llegar al estado de *entusiasmo.* El hombre se *exalta* en el amor, en la hostilidad, en la ira, en el fanatismo; se *entusiasma* por la religión, por el patriotismo, por la virtud, por la victoria. La *exaltación* depende del temperamento: el *entusiasmo*, de los afectos y de la imaginación. (MORA.)

Exaltadamente. Adverbio de modo. Con exaltación.

ETIMOLOGÍA. *Exaltada* y el sufijo adverbial *mente.*

Exaltado, da. Participio pasivo de exaltar. ‖ Sumamente entusiasmado por unas ideas políticas. Se usa como sustantivo por personas de avanzadas ideas. ‖ Anticuado. Puesto, fijo.

ETIMOLOGÍA. Latín *exaltātus*, participio pasivo de *exaltāre:* catalán, *exaltat, da;* francés, *exalté;* italiano, *esaltato.*

Exaltamiento. Masculino. EXALTACIÓN.

Exaltar. Activo. Elevar á alguna persona ó cosa á mayor auge ó dignidad. ‖ Metáfora. Realzar el mérito ó circunstancias de alguno con demasiado encarecimiento. ‖ Recíproco. Dejarse arrebatar de una pasión, perdiendo la moderación y la calma. ‖ EXALTARSE LA BILIS Ó LA CÓLERA. Conmoverse, irritarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *exaltāre*, levantar, en Séneca; alabar ó ensalzar, en san Jerónimo; de *ex*, fuera de medida, y *altus*, alto: provenzal y catalán, *exaltar;* francés, *exalter;* italiano, *esaltare.*

Exaltarse. Recíproco. Entusiasmarse en sumo grado. ‖ Irritarse excesivamente.

Exaluminosa. Femenino. Especie de perla oriental sumamente brillante.

ETIMOLOGÍA. Latín *exălūmĭnātus*, resplandeciente como la piedra alumbre; de *ex*, fuera de medida, y *alūmen, alūmĭnis.* (PLINIO.)

Exalzar. Activo anticuado. ENSALZAR.

Exambre. Anticuado. ENJAMBRE.

Examen. Masculino. La prueba que se hace de la idoneidad de algún sujeto para el ejercicio y profesión de alguna facultad, oficio, ó ministerio, ó para demostrar el aprovechamiento en los estudios. ‖ Indagación, averiguación de alguna cosa ó suceso. ‖ DE CONCIENCIA. Recordación de las palabras, obras y pensamientos con relación á las obligaciones de cristiano. ‖ DE TESTIGOS. *Forense.* Diligencia judicial, que se hace tomando declaración á algunas personas que saben y pueden deponer la verdad sobre lo que se quiere averiguar.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *agmen*, el curso, el modo de moverse ó de andar; ruta, camino, marcha; y figuradamente, tropa, ejército, junta de hombres ó animales, conducidos á un punto, ó que van guiados de alguna manera, puesto que *agmen* es una forma del verbo *agĕre*, obrar, conducir, dar el primer impulso.

2. Latín *ex*, fuera, y *agmen*, conjunto; «fuera del conjunto, detalladamente, con detenimiento y cuidado:» *ex-agmen, examen.*

3. Esto explica el hecho de que el latín *examen* signifique enjambre de abejas, tropa, multitud, gran número de gentes, en Cicerón; investigación, en Ovidio; aguja de la balanza, en Virgilio, puesto que la aguja de la balanza va conducida por algún impulso, llevada por alguna fuerza: catalán, *exámen;* francés, *examen;* italiano, *esamen.*

1. «Considerado el latín *examen* en su sentido recto, significa: aguja de la balanza, la cual comunica el equilibrio, de donde viene la idea de pesar, de examinar. (LITTRÉ.)

2. El sentido recto del latín *examen* es el de *enjambre*, en que lo emplea Cicerón, como voz compuesta de *ex*, fuera; esto es, fuera de la colmena; y *agmen*, curso, marcha; «acción de marchar fuera del conjunto;» de donde vino naturalmente la idea de detalle, de análisis, de observación, en que Ovidio emplea el vocablo propuesto.

3. Esta idea se trasladó después, aplicándose al fiel de la balanza, porque el fiel se mueve y oscila; cuyo significado, verdaderamente metafórico, dió su sentido al verbo *exāmĭnāre*, pesar, equilibrar, inquirir.

Exámetro. Masculino. HEXÁMETRO. La forma *exámetro*, que se encuentra en varios *Diccionarios*, es bárbara.

ETIMOLOGÍA. *Hexámetro:* catalán, *exámetro*, tomado del romance antiguo.

Examinación. Masculino anticuado. EXAMEN.

Examinadamente. Adverbio de modo. Con previo examen.

ETIMOLOGÍA. *Examinada* y el sufijo adverbial *mente.*

Examinado, da. Participio pasivo de examinar.

ETIMOLOGÍA. Latín *exāmĭnātus*, participio pasivo de *exāmĭnāre:* catalán, *examinat, da;* francés, *examiné;* italiano, *esaminato.*

Examinador, ra. Masculino y femenino. El que examina. ‖ SINODAL. El teólogo ó canonista nombrado por el prelado diocesano en el sínodo de su diócesis, ó fuera de él, en virtud de su propia autoridad, para examinar á los que han de ser admitidos á los órdenes sagrados y ejercer los ministerios de párrocos, confesores, predicadores, etc.

ETIMOLOGÍA. *Examinar:* latín, *exāmĭnātor;* catalán, *examinador, a;* francés, *examinateur;* italiano, *esaminatore.*

Examinamiento. Masculino anticuado. EXAMEN.

Examinando. Masculino. El que está para ser examinado.

ETIMOLOGÍA. Latín *exāmĭnandus*, lo que ha de examinarse, lo que debe ser objeto de examen, gerundio de *exāmĭnāre.*

Examinante. Participio activo de examinar. El que examina. ‖ Masculino anticuado. EXAMINANDO.

Examinar. Activo. Inquirir, investigar, escudriñar con diligencia y cuidado alguna cosa. ‖ Probar ó tantear la idoneidad y suficiencia de los que quieren profesar ó ejercer alguna facultad, oficio ó ministerio, ó ganar cursos en los estudios. ‖ Reconocer, registrar, mirar atentamente alguna cosa; como EXAMINAR la casa, etc.

ETIMOLOGÍA. *Examen:* latín, *exāmĭnāre*, enjambrar; y figuradamente, pesar, equilibrar, inquirir: catalán, *examinar;* francés, *examiner;* italiano, *esaminare.*

Exangüe. Adjetivo. Desangrado, falto de sangre. ‖ Metáfora. Sin ningunas fuerzas, aniquilado. ‖ Muerto.

ETIMOLOGÍA. Latín *exănguis;* de *ex*, sin, y *sanguis*, sangre: italiano, *esangue.*

Examinación. Femenino. *Medicina.* Privación de las funciones vitales.

ETIMOLOGÍA. *Exánime:* latín *exănĭmātio*, espanto, consternación mortal; sofocación, en Plinio.

Exánime. Adjetivo. Lo que está sin señal de vida ó sin vida. ‖ Metáfora. Sumamente debilitado, sin aliento, desmayado.

ETIMOLOGÍA. Latín *exănĭmis*, muerto; y figuradamente, débil, sin fuerzas, consternado; de *ex*, sin, y *anĭma*, alma; «sin alma, sin vida:» italiano, *esánime;* catalán, *exánime.*

Exantema. Masculino. *Medicina.* Erupción cutánea bajo la forma de pústulas ó manchas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξάνθημα *(exánthēma);* de *ex*, fuera, y *antheīn* (ἀνθεῖν), florecer, de *ánthos* (ἄνθος), flor: latín, *exanthēmăta*, en Marcelo Empírico; catalán, *exantema;* frances, *exanthéme;* italiano, *esantema.*

Exantemático, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene la naturaleza del exantema.

ETIMOLOGÍA. *Exantema:* catalán, *exantemátich, ca;* francés, *exanthématique.*

Exantematología. Femenino. *Medicina.* Tratado acerca de los exantemas.

ETIMOLOGÍA. *Exantema* y el griego *lógos*, tratado.

Exantematológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la exantematología.

Exantematoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que va acompañado de exantema.

ETIMOLOGÍA. *Exantema:* francés, *exanthémateux.*

Exantropia. Femenino. *Medicina antigua.* Ultimo grado de la melancolía atrabiliaria; odio á los hombres.

ETIMOLOGÍA. Griego *ex*, fuera, y *anthrōpos* (ἄνθρωπος), hombre: francés antiguo, *exanthrope.* (LANDAIS.)

Exantrópico, ca. Adjetivo. Relativo á la exantropía.

ETIMOLOGÍA. *Exantropia:* francés, *exanthropique.*

Exántropo, pa. Masculino y femenino. El que padece exantropía.

Etimología. *Exantropía:* francés, *exanthrope.* (Landais.)

Exápola. Hexápola. La forma *exápola,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Exaragma. Femenino. *Cirugía.* Especie de luxación.

Etimología. *Exaragme.* (Landais.)

Exarar. Activo metafórico. *Poética.* Grabar, esculpir.

Etimología. Latín *exărāre,* romper, surcar profundamente; de *ex,* fuera de medida, y *arāre,* arar.

Exarca. Masculino. Exarco.

Exarcado. Masculino. Territorio y distrito que estaba en lo antiguo sujeto á la jurisdicción de un exarco, y la dignidad del exarco.

Etimología. *Exarca:* catalán, *exarcat;* francés, *exarchat.*

Exarco. Masculino. El gobernador que, algunos emperadores de Oriente, enviaban á Italia para que gobernase las provincias sujetas á ellos, cuya ordinaria residencia era en Rávena. En la Iglesia griega se daba también este nombre á cierta dignidad inmediatamente inferior á la de patriarca. ‖ Legado del patriarca de Constantinopla. ‖ Delegado por el patriarca ó santo Sínodo para visitar la diócesis.

Etimología. Griego ἔξαρχος *(éxarchos);* de *ex,* fuera, y ἄρχειν *(árchein),* mandar; «mandar fuera:» latín, *exarchus (Inscripciones);* catalán, *exarch;* francés, *exarque.*

Reseña histórica.—1. Título dado á los lugartenientes del emperador de Oriente, encargados de gobernar el Africa y la Italia. En los textos latinos, este título suele traducirse por *præfectus,* y parece haber sido superior al de *patricio:* al menos, los exarcas de Italia fueron elegidos entre los personajes revestidos de esta última dignidad. Verificada la expulsión de los vándalos del Africa, en 534, Salomón, Areobindo y Gennadio, entre otros, llevaron el título de exarcas. Gregorio, último de estos gobernadores, vencido y muerto por los árabes, tenía aún el título de *prefecto.*

2. En Italia representaron los exarcas todo el poder imperial, reuniendo la autoridad civil, la militar, la judicial y también la eclesiástica, pues tenían el derecho de confirmar la elección de los pontífices de Roma. Su silla estaba en Rávena, y su jurisdicción inmediata se extendía sobre el país comprendido entre el Apenino y el mar; y después, desde el Po hasta Ancona. El resto de Italia estaba gobernado por duques, que los exarcas podían nombrar y relevar, y cuyo número, después de las conquistas de los lombardos, fué reducido á tres: el de Nápoles, el de Roma y el de Venecia.

He aquí la lista cronológica de los exarcas de Rávena:

Favio Longino, sucesor de Narsés, y exarca 1.°, 568.

Smeragdo ó Smeraldo, 584; destituído.

Romano, 590; destituído.

Callínico, 597; destituído.

Smeragdo, por segunda vez, 602; destituído.

Juan Lemigio, 611; muerto por los habitantes de Rávena.

Eleuterio, 616; usurpó la púrpura y fué muerto por sus tropas.

Isaac, 619; murió en 638.

Platón, hacia 638.

Teodoro Calliopas, antes de 648.

Olimpio, 649; muerto por los sarracenos, en Sicilia.

Teodoro Calliopas, por segunda vez, 652.

Gregorio, antes de 666.

Teodoro II, antes de 678; muerto en Rávena.

Juan Platyn, 687.

Teofilacto, 702; muerto en Rávena.

Juan Rizocope, 710; muerto en combate con los rebeldes.

Eutyquio, 711; destituído.

Scolástico, 713; destituído.

Pablo, 727; muerto en Rávena, en una sedición.

Eutyquio, por segunda vez, 728; despojado de Rávena y del resto del exarcado por Astolfo, en 752.

3. La crónica de Fontenelle da á Pipino de Heristal y á Carlos Martel el título de exarca, que se halla en Occidente hasta el siglo xii. En efecto, el emperador Federico Barbarroja confirió sucesivamente el exarcado del reino de Borgoña á Heradio, arzobispo de Lyon, y á Juan de Bellas-Manos, sucesor suyo.

4. *Historia eclesiástica.* En la antigua Iglesia de Oriente, el exarcado fué una dignidad inferior á la de patriarca; pero superior á la de metropolitano. Los exarcas podían reunir muchas diócesis bajo su dirección, y venían á ser lo que los latinos llamaban *primados.* Desde el concilio de Calcedonia no hubo otros exarcas que los patriarcas de Constantinopla, Antioquía y Alejandría. El título se conservó; pero sólo como de delegado ó visitador del patriarca para los negocios eclesiásticos.

Exardecer. Neutro anticuado. Enardecerse, airarse extremadamente.

Exarga. Exarca. La forma *exarga,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Exarquiato. Masculino. *Antigüedades.* Título dado á algunos primeros médicos de reyes ó emperadores.

Etimología. Griego *ex,* fuera; *archē,* mando, é *iătrós* (ἰατρός), médico.

Exarteritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la túnica celular de las arterias.

Etimología. *Ex, arteria,* y el sufijo médico *itis,* expresivo de inflamación: francés, *exartérite.*

Exarticulación. Femenino. *Cirugía.* Separación de las superficies huesosas. ‖ Sinónimo de desarticulización.

Etimología. *Ex,* fuera, y *articulación:* francés, *exarticulation.*

Exartrema. Femenino. *Cirugía.* Dislocación ó separación de dos huesos articulados por articulación móvil.

Etimología. Griego *ex,* fuera, y *árthron* (ἄρθρον), articulación: francés, *exarthrème.*

Exartrosis. Femenino. Exartrema.

Etimología. *Exartrema:* francés, *exarthrose.*

Exasperación. Femenino. La acción y efecto de exasperar y exasperarse.

Etimología. *Exasperar:* latín, *exasperātĭo,* forma sustantiva abstracta de *exaspĕrātus,* exasperado: catalán, *exasperació;* francés, *exaspération;* italiano, *esasperazione.*

Exasperadamente. Adverbio de modo. Con exasperación.

Etimología. *Exasperada* y el sufijo adverbial *mente.*

Exasperado, da. Participio pasivo de exasperar.

Etimología. *Exasperar:* latín, *exaspĕrātus,* participio pasivo de *exaspĕrāre:* catalán, *exasperat, da;* francés, *exaspéré;* italiano, *esasperato.*

Exasperador, ra. Adjetivo. Que exaspera.

Etimología. *Exasperar:* latín, *exaspĕrātrix,* femenino, en san Jerónimo.

Exasperamiento. Masculino. Exasperación.

Exasperante. Participio activo de exasperar. Que exaspera.

Exasperar. Activo. Lastimar, irritar una parte dolorida ó delicada. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Irritar, dar motivo de disgusto ó enfado á alguno. Se usa también como recíproco.

Etimología. Latín *exaspĕrāre,* poner áspero, desigual; y figuradamente, irritar el ánimo; de *ex,* fuera de medida, y *aspĕrare,* tema verbal de *asper,* áspero: catalán, *exasperar;* francés, *exasperer;* italiano, *esasperare.*

Exasperativo, va. Adjetivo. Que exaspera.

Exástilo. Hexástilo. La forma *exástilo,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Exauctoración. Femenino. *Historia antigua.* Licencia militar que, sin embargo, no dejaba libre al soldado hasta que era veterano.

Etimología. Latín *exauctōrare,* licenciar, libertar de la obligación militar, en Suetonio: francés, *exauctoration.*

Exaudible. Adjetivo anticuado. Lo que es de naturaleza ó calidad de ser oído favoreblemente, y mueve á conceder lo que se pide.

Etimología. Latín *exaudībĭlis,* lo que es digno de oirse (san Agustín): forma adjetiva de *exaudīre,* oir de lejos, de *ex,* fuera, y *audīre,* oir.

Exaudio. Masculino. *Mitología.* Héroe ilustre, mencionado como tal por Homero, pero de quien nada más se sabe.

Exaudir. Activo anticuado. Oir favorablamente los ruegos y conceder lo que se pide.

Etimología. *Exaudible.*

Exauguración. Femenino. *Historia.* Ceremonia religiosa, practicada por los antiguos romanos, para anu-

lar la consagración de un templo ó de un altar que se quería derribar ó trasladar á otra parte. Se hacía por los augures, que tomaban sus auspicios sobre el altar ó ante el templo que se quería *exaugurar*. Si observaban signos favorables, se elevaba ó se derribaba el monumento, no haciendo nada en caso contrario.

Excarcelación. Femenino. EXCARCERACIÓN.

Excarcelar. Activo. Poner en libertad al preso, absolutamente ó bajo fianza, por mandamiento judicial. ‖ Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Ex*, fuera, y *cárcel*.

Excarceración. Femenino. *Forense*. Extracción de un preso de la cárcel, por mandamiento de juez.

ETIMOLOGÍA. *Excarcerar*.

Excarcerar. Activo. *Forense*. Sacar al reo de la cárcel por mandato del juez.

ETIMOLOGÍA. *Excarcelar*.

Excava. Femenino. *Agricultura*. La acción y efecto de excavar.

ETIMOLOGÍA. *Excavar*: italiano, *scavo*, forma bárbara.

Excavación. Femenino. El acto y efecto de excavar.

ETIMOLOGÍA. Latín *excăvātĭo*, la cava; forma sustantiva abstracta de *excăvātus*, excavado: italiano, *scavazione*; catalán, *excavació*; francés, *excavation*.

Excavado, da. Participio pasivo de excavar.

ETIMOLOGÍA. Latín *excăvātus*, participio pasivo de *excăvāre*: italiano, *scavato*; francés, *excavé*; catalán, *excavat, da*.

Excavador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que excava.

ETIMOLOGÍA. *Excavar*: francés, *excavateur*; italiano, *scavatore*.

Excavamiento. Masculino. EXCAVACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Excavar*: italiano, *scavamento*.

Excavar. Activo. Quitar de alguna cosa sólida parte de su masa ó grueso, haciendo hoyo ó cavidad en ella. ‖ Hacer zanjas, ó pozos y galerías, generalmente en busca de antigüedades ú otros objetos preciosos. ‖ *Agricultura*. Descubrir y quitar la tierra de al rededor de las plantas para beneficiarlas.

ETIMOLOGÍA. Latín *excăvāre*, en Plinio; de *ex*, fuera, y *căvāre*, cavar: italiano, *scavare*; francés, *excaver*; catalán, *excavar*, *escavar*.

Excedente. Participio activo de exceder. Lo que excede. ‖ Adjetivo. EXCESIVO. ‖ SOBRANTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *excēdens, excēdentis*, participio de presente de *excedĕre*, exceder: italiano, *eccedente*; francés, *excédant*; catalán, *excedent*.

Exceder. Activo. Ser una persona ó cosa más grande que otra con que se compara en alguna línea. ‖ Pasar los límites regulares de alguna cosa. ‖ EXCEDERSE Á SÍ MISMO. Frase. Hacer el que tiene adquirido gran nombre ó fama por su mérito ó talento particular, alguna cosa que aventaje á todo lo que se le había visto hacer hasta entonces.

ETIMOLOGÍA. Latín *excēdĕre*; de *ex*, fuera, y *cēdĕre*, ceder: italiano, *eccedere*; francés, *excéder*; catalán, *excedir*.

Excedido, da. Participio pasivo de exceder.

ETIMOLOGÍA. *Exceder*: catalán, *excedit, da*; francés, *excédé*.

Excelencia. Femenino. La superior calidad ó bondad que constituye y hace digna de singular aprecio y estimación en su género alguna cosa. ‖ Tratamiento de respeto y cortesía, que se da á algunas personas por su dignidad ó empleo. ‖ POR EXCELENCIA. Modo adverbial. Excelentemente. ‖ Por antonomasia.

ETIMOLOGÍA. *Excelente*: latín, *excellentĭa*; catalán, *excel·léncia*; francés, *excellence*; italiano, *eccellenzia*.

Excelente. Adjetivo. Lo que sobresale en bondad, mérito ó estimación entre las cosas que son buenas en su misma especie. ‖ Moneda de oro que en lo antiguo valía dos castellanos. ‖ DE LA GRANADA. Moneda de oro que se labró en tiempo de los Reyes Católicos, cuyo valor era de once reales y un maravedí, y correspondía á 375 maravedís. Llamóse así por tener acuñada, entre otras cosas, una granada.

ETIMOLOGÍA. Latín *excĕllens, excĕllentis*, participio de presente de *excĕllĕre*, sobresalir; de *ex*, fuera, y del antiguo *cĕllĕre*, elevarse, hacerse superior, distinguirse: catalán, *excellent*; francés y provenzal, *excellent*; italiano, *eccellente*.

Excelentemente. Adverbio de modo. Con excelencia.

ETIMOLOGÍA. *Excelente* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *excel·lentment*; francés, *excellemment*, del antiguo *excellentement* (siglo XIV); italiano, *eccellentemente*; latín, *excellĕnter*.

Excelentísimamente. Adverbio de modo superlativo de excelentemente.

ETIMOLOGÍA. *Excelentísima* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *excellentissimament*.

Excelentísimo, ma. Adjetivo superlativo de excelente. ‖ Tratamiento y cortesía con que se habla á la persona á quien corresponde darle excelencia.

ETIMOLOGÍA. *Excelente*: catalán, *excel-lentíssim, a*.

Excelester. Anticuado. SOBRESALIR.

ETIMOLOGÍA. *Excelente*: catalán antiguo, *excel-lir*.

Excelsamente. Advérbio modal. De un modo excelso, alta y elevadamente.

ETIMOLOGÍA. *Excelsa* y el sufijo adverbial *mente*: italiano, *eccelsamente*; catalán, *excelsament*; latín, *excĕlsè*.

Excelsitud. Femenino. Suma alteza.

ETIMOLOGÍA. Latín *excelsĭtus* y *excelsĭtūdo*, grandeza, elevación, sublimidad; forma sustantiva abstracta de *excelsus*, excelso: italiano, *eccelsitùdine*.

Excelso, sa. Adjetivo. Muy elevado, alto, eminente. ‖ Metáfora. Se usa por elogio, para denotar la singular excelencia de la persona ó cosa á que se aplica; y así se dice: EXCELSA majestad, ánimo EXCELSO. ‖ Masculino. Con el artículo *el* significa Dios.

ETIMOLOGÍA. Latín *excelsus*, soberano, supremo; participio pasivo de *excĕllĕre*, ser superior, sobresalir: italiano, *eccelso*; catalán, *excels, a*.—*Excelso* y *excelente* son la misma palabra de origen.

Excéntricamente. Adverbio de modo. Con excentricidad.

ETIMOLOGÍA. *Excéntrica* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *excéntricament*; francés, *excentriquement*; italiano, *eccentricamente*.

Excentricidad. Femenino. *Geometría*. La distancia del centro de la elipse á uno de sus dos focos; y así se llama excentricidad de un planeta ó cometa la distancia que hay desde el centro de su órbita elíptica al sol, el cual ocupa uno de los focos. ‖ Metáfora. Rareza, extravagancia.

ETIMOLOGÍA. *Excéntrico*: catalán, *excentricitat*; francés, *excentricité*; italiano, *eccentricità*.

1. *Astronomía antigua*.—Distancia entre el centro de la tierra y el centro del círculo descrito por un astro, cuando se había reconocido que dicho astro no estaba siempre situado á igual distancia de nosotros.

2. *Física*.—Desviación del eje en el ánima de una boca de fuego.

3. *Botánica*.—EXCENTRICIDAD *de las capas leñosas*; disposición ordinaria en los troncos de los árboles, la cual hace que la médula ocupe el centro de la madera, cuyas capas concéntricas son más anchas de un lado que de otro, generalmente hablando. Algunos autores pretenden que los círculos leñosos de todos los árboles son EXCÉNTRICOS, y que están más distantes del eje del tronco por el lado del Mediodía que por el del Norte. Según dichos autores, la influencia del Mediodía es ocasión de EXCENTRICIDAD. Sin embargo, las experiencias practicadas demuestran, según Buffon, que el aspecto del Mediodía ó del Norte no es causa de EXCENTRICIDAD en las capas leñosas. *(Exposition sur les végetaux.)*

Excéntrico, ca. Adjetivo. *Geometría*. Lo que está fuera del centro ó lo que tiene un centro diferente, en cuyo sentido se dice: círculos EXCÉNTRICOS. ‖ *Maquinaria*. La rueda que tiene el eje fuera del centro, ó el codo de una barra que voltea, cuyo efecto es producir un movimiento alternado, como en el subir y bajar el émbolo de una bomba. ‖ Metáfora. Raro, desusado, extravagante. ‖ DE LA ESPADA. En la esgrima, la empuñadura, estando en postura de ángulo agudo.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *excentrĭcus*; de *ex*, fuera, y *céntrico*: catalán, *excentrich, ca*; francés, *excentrique*; italiano, *eccentrico*.

1. *Geometría*.—*Círculos* EXCÉNTRICOS; dícese de las elipses considera-

das con relación á su mayor ó menor excentricidad. Una elipse muy EXCÉNTRICA equivale á una elipse muy prolongada.

2. *Astronomía.—Órbita* EXCÉNTRICA *de un planeta.* Orbita del planeta que se aproxima muy poco á la tierra en sus oposiciones.

3. *Física.—Choque* EXCÉNTRICO; el choque que se verifica, cuando los cuerpos no se mueven siguiendo una misma línea, la cual junta sus centros de inercia.

4. *Botánica.—Ovario* EXCÉNTRICO; ovario que no ocupa el centro de la flor: *embrión* EXCÉNTRICO; embrión que se aleja sensiblemente del centro del perispermo.

5. *Botánica.—Capas leñosas* EXCÉNTRICAS; las capas que no están concéntricas á la médula del árbol.

6. *Milicia.—Movimiento* EXCÉNTRICO; el movimiento que separa á un cuerpo del centro de las operaciones.

7. *Astronomía antigua.*— Círculo cuyo centro no coincidía con el de la tierra y que fué imaginado por los astrónomos antiguos para explicar los movimientos de los cuerpos celestes que no estaban á igual distancia de nosotros. Este punto fué lo que se llamó: «la hipótesis de los epiciclos.»

Excepción. Femenino. La acción y efecto de exceptuar. ‖ *Forense.* La contradicción ó repulsa con que el demandado procura destruir, enervar ó diferir la pretensión ó demanda del actor. ‖ DILATORIA. La que se opone con el intento de dilatar el curso de la causa, pero no extingue la pretensión del actor. ‖ PERENTORIA. La que acaba el litigio y extingue la pretensión del actor. ‖ NO HAY REGLA SIN EXCEPCIÓN. Frase que se usa para dar á entender que no hay dicho ó proloquio tan generalmente cierto, que no se falsifique en algunos casos particulares.

ETIMOLOGÍA. Latín *exceptĭo*, exclusión; forma sustantiva abstracta de *exceptus*, excepto: catalán, *excepció;* francés, *exception;* italiano, *eccezione.*

Excepcional. Adjetivo. Lo que forma excepción de la regla común.

ETIMOLOGÍA. *Excepción:* catalán, *excepcional;* francés, *exceptionnel;* italiano, *eccezionale.*

Excepcionar. Activo. *Forense.* Poner excepciones.

Exceptación. Femenino anticuado. EXCEPCIÓN.

Exceptador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que exceptúa.

Exceptar. Activo anticuado. EXCEPTUAR.

Excepto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de exceptar. ‖ Adjetivo anticuado. Independiente. ‖ Adverbio de modo. A excepción, fuera de, menos.

ETIMOLOGÍA. Latín *exceptus*, excluído, participio pasivo de *excĭpĕre*, excluir: catalán, *excepte;* italiano, *eccetto.*

Exceptuable. Adjetivo común de dos. Capaz de ser exceptuado.

ETIMOLOGÍA. *Exceptuar.*

Exceptuación. Femenino. EXCEPCIÓN.

Exceptuado, da. Participio pasivo de exceptuar.

ETIMOLOGÍA. *Exceptuar:* catalán, *exceptuat, da;* francés, *excepté;* italiano, *eccettato.*

Exceptuar. Activo. Excluir á alguna persona ó cosa de la generalidad de lo que se trata ó de la regla común.

ETIMOLOGÍA. Latín *exceptāre*, forma frecuentativa de *excĭpĕre*, recibir, tomar á su cargo; compuesto de *ex*, fuera de medida, y *cĭpĕre*, tema reiterativo de *capĕre*, tomar, coger; «coger fuera, situar aparte, excluir:» catalán, *exceptuar*; provenzal, *exceptar;* francés, *excepter;* italiano, *eccettuare.*

Excerta. Femenino. Colección, recopilación, extracto.

ETIMOLOGÍA. Latín *excerpta*, forma femenina de *excerptus*, participio pasivo de *excerpĕre*, elegir entre muchas cosas, recopilar.

Excesivamente. Adverbio de modo. Con exceso.

ETIMOLOGÍA. *Excesiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *excessivament;* francés, *excessivement;* italiano, *eccessivamente;* latín antiguo, *excessim*, en Tertuliano.

SINONIMIA. *Excesivamente, con exceso. Habla excesivamente* quiere decir que habla mucho.

Habla con exceso significa que habla más de lo que debiera, aunque haya hablado poco.

Excesivamente expresa cantidad: abunda.

Con exceso significa *vicio:* daña.

Hay muchos que hablan *excesivamente.*

Hay muchos más que hablan con *exceso.*

Ambos pecados no son cosa muy rara en las mujeres.

Excesivo, va. Adjetivo. Lo que excede y sale de regla.

ETIMOLOGÍA. *Exceso:* provenzal, *excessiu;* catalán, *excessiu, va;* francés, *excessif;* italiano, *eccessivo.*

Exceso. Masculino. La parte que excede y pasa más allá de la regla y orden común en cualquiera línea. ‖ Delito, crimen. ‖ Aquello en que una cosa excede á otra. ‖ Anticuado. Enajenamiento y transportación de los sentidos. ‖ EN EXCESO. Modo adverbial. Excesivamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *excēssus*, forma de *excēssum*, supino de *excēdĕre*, exceder: provenzal, *exces;* francés, *excès;* italiano, *eccēsso;* catalán, *excés.*

SINONIMIA. *Exceso, demasía.* Comete un *exceso* el que se *excede* en cualquier línea: en beber, en comer, en cantar, en ser chancero.

Comete *demasía* el que traspasa el límite de la moral, de la decencia, del decoro.

El que se *excede*, hace más de la cuenta.

El que comete demasías, va más allá de lo que una tolerancia prudente debe permitir.

El *exceso* puede ser inocente; hasta recreativo.

La *demasía* es siempre ofensiva, desatenta, indecorosa.

En el *exceso* hay olvido, licencia.

En la *demasía* puede haber insulto y atropello.

El hombre más mirado puede cometer un *exceso.*

El hombre bien nacido y respetuoso no comete jamás una *demasía.*

Excidio. Masculino anticuado. Destrucción, ruina, asolamiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *excīdĭo*, destrucción, ruina, en Plauto; forma de *excidĕre*, sacar cortando; de *ex*, fuera y *cīdĕre*, tema frecuentativo de *cædĕre*, cortar.

Excitabilidad. Femenino. *Didáctica.* Facultad propia de los cuerpos vivos, mediante la cual se ponen en acción siempre que reciben la influencia de alguna causa estimulante.

ETIMOLOGÍA. *Excitable:* catalan, *excitabilitat;* francés, *excitabilité;* italiano, *excitabilità.*

Excitable. Adjetivo común á los dos géneros. Que puede ser excitado.

ETIMOLOGÍA. *Excitar:* latín, *excĭtābĭlis;* italiano, *eccitabile;* francés, *excitable.*

Excitación. Femenino. El acto y efecto de excitar. ‖ *Medicina.* Estado de actividad anormal, bien de un órgano, bien de toda la economía, en cuyo sentido se dice: EXCITACIÓN *local;* EXCITACIÓN *general.*

ETIMOLOGÍA. Latín *excĭtātĭo*, el acto de mover; forma sustantiva abstracta de *excĭtātus*, excitado: provenzal, *excitasion;* catalán, *excitació;* francés, *excitation;* italiano, *eccitazione.*

Excitador, a. Masculino y femenino. El ó la que excita.

ETIMOLOGÍA. *Excitar:* latín posterior, *excĭtātor*; italiano, *eccitatore;* francés, *excitateur;* catalán, *excitador, a.*

Excitante. Participio activo de excitar. ‖ *Medicina.* Todo lo que tiene por objeto aumentar la acción vital de los órganos. ‖ Masculino. Un excitante, los excitantes. ‖ *Teología.* Gracia EXCITANTE; sinónimo de gracia ineficaz.

ETIMOLOGÍA. Latín *excĭtans, excĭtantis*; participio de presente de *excĭtāre:* catalán, *excitant;* francés, *excitant, excitante;* italiano, *eccitante.*

Excitar. Activo. Mover, estimular, provocar.

ETIMOLOGÍA. Latín *excĭtāre:* italiano, *eccitare;* francés del siglo XIII, *esciter;* moderno, *exciter*; provenzal y catalán, *excitar.*

1. *Formación.*—El latín *ciēre*, mover, forma de *īre*, ir, produjo *exciēre*, llamar; y *exciēre* produjo *excĭtāre*, llamar fuera, hacer salir.

3. La derivación es la siguiente: *īre*, ir; *ciēre*, mover; *exciēre*, llamar; *excĭtāre*, llamar fuera.

3. A esta serie corresponde *incitar;* pero aunque son sinónimos radicales, distan mucho de serlo para la crítica etimológica.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INCI-

TAR, EXCITAR. *Incitamos* á uno para que pelee: le *excitamos* para que emprenda.

La *incitación* es agresiva: la *excitación* es animosa.

Se *incita* al cobarde: se *excita* al apático.

Se *incita* al que teme: se *excita* al que duda.

El general *incita* á sus soldados: los padres *excitan* á sus hijos.

En una palabra; quien *incita*, provoca: quien *excita*, alienta.

Artículo segundo.—EXCITAR, INCITAR, CONCITAR. *Excitar* envuelve la idea de estímulo, de aliento, de impulso.

Incitar, la de provocación.

Concitar, la de sedición ó tumulto.

Excitamos al hombre modesto, al apocado, al perezoso.

Incitamos al tímido.

Concitamos al amotinado.

Se *excita* á un amigo para que hable en una junta, en una academia, en un congreso.

Se *incita* á la pelea.

Se *concita* á la revolución.

Excitar es muy noble.

Incitar es muy comprometido.

Concitar es muy peligroso.

Excita el amigo.

Incita el compañero, el vecino, quizá la mujer.

Concita el jefe.

Artículo tercero.—EXCITAR, INCITAR. Se *excitan* los sentimientos, las ideas, los deseos; se *incita* á la acción y al movimiento. La lectura de un viaje *excita* la curiosidad; el ejemplo del que se pone en viaje, *incita* á imitarlo. Se puede *excitar* por medios indirectos, por casualidad y sin intención; mas para *incitar* se necesitan esfuerzos, voluntad y energía. Una narración, una bella ficción *excitan* el interés del auditorio; la arenga de un general *incita* á la pelea. (MORA.)

Artículo cuarto.—EXCITAR, MOVER. Se *excitan* ó se *mueven* los afectos; pero el verbo *excitar* es más á propósito cuando se trata de los afectos ó movimientos del alma, fuertes y sublimes, como el valor, la indignación, la venganza; y el verbo *mover* cuando se trata de los suaves y sencillos, como la compasión, la ternura, la piedad.

Excita un poeta el terror, pintando los horrores de una batalla; *mueve* el orador la ternura, pintando el cariñoso afán de una madre afligida. (HUERTA.)

Excitativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud ó propiedad de excitar ó mover.

ETIMOLOGÍA. *Excitar:* provenzal, *excitatiu;* catalán, *excitatiu, va;* francés, *excitatif;* italiano, *eccitativo.*

Exclamación. Femenino. El acto de exclamar. ‖ Figura retórica que se usa para ponderar lo grande de cualquier afecto y pasión vehemente del ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Exclamar:* latín, *exclāmātĭo*, grito y figura retórica, en san Jerónimo; forma sustantiva abstracta de *exclāmātus:* catalán, *exclamació;* francés, *exclamation;* italiano, *esclamazione.*

Exclamado, da. Participio pasivo de exclamar.

ETIMOLOGÍA. Latín *exclāmātus:* catalán, *exclamat, da;* francés, *exclamé;* italiano, *esclamato.*

Exclamar. Activo. Prorrumpir en expresiones de sentimiento, indignación ú otros semejantes afectos para mover los ánimos ó como desahogo de lo que afecta mucho.

ETIMOLOGÍA. Latín *exclamāre*, gritar; de *ex*, fuera, y *clamāre*, clamar: catalán, *exclamar;* francés, *exclamer;* italiano, *esclamare.*

Exclamativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que se dice exclamando.

ETIMOLOGÍA. *Exclamar:* provenzal, *exclamatiu;* catalán, *exclamatiu, va;* francés, *exclamatif;* italiano, *esclamativo.*

Exclamatorio, ria. Adjetivo. Lo que es propio de exclamación; como tono EXCLAMATORIO, expresión EXCLAMATORIA.

ETIMOLOGÍA. *Exclamativo:* catalán, *exclamatori, a.*

Exclaustración. Femenino. La acción y efecto de exclaustrar.

Exclaustrado. Masculino. El religioso que ha salido del claustro, y especialmente el que ha dejado la clausura por supresión del instituto á que pertenecía.

Exclaustrar. Activo. Hacer salir al monje que vivía en clausura, á consecuencia de la supresión de su instituto religioso.

ETIMOLOGÍA. *Ex*, fuera, y *claustro.*

Excluido, da. Participio pasivo de excluir.

ETIMOLOGÍA. *Excluir:* catalán, *exclós, a;* francés, *exclu.*

Excluir. Activo. Echar á alguna persona ó cosa fuera del lugar que ocupaba; como EXCLUIR á uno de una junta ó comunidad, EXCLUIR una partida de la cuenta.

ETIMOLOGÍA. Latín *exclūdĕre;* de *ex*, fuera, y *clūdĕre*, tema frecuentativo de *claudĕre*, cerrar, derivado de *clāvis*, llave: catalán, *exclóurer, excludir, excluhir;* provenzal, *esclaure, esclure;* francés, *exclure;* italiano, *escludere.*

SINONIMIA. *Excluir*, *exceptuar*. *Excluir* no expresa más que un hecho.

Exceptuar supone ley.

El que *excluye*, obra en virtud de autoridad propia.

El que *exceptúa*, obra en virtud de alguna regla.

La *exclusión* es ordinariamente agresiva, violenta, injusta.

La *excepción* es muchas veces una gran equidad.

En la práctica de la vida sucede que algunos son los *exceptuados;* pero muchos más son los *excluidos.*

Exclusa. Femenino. ESCLUSA.

Exclusión. Femenino. El acto y efecto de excluir.

ETIMOLOGÍA. Latín *exclūsio*, forma sustantiva abstracta de *exclūsus*, excluido: catalán, *exclusió;* francés, *exclusion;* italiano, *esclusione.*

Exclusiva. Femenino. Repulsa para no admitir á uno en algún empleo, comunidad ó cargo: también se suele extender á otras cosas. ‖ Entre editores y libreros, es la facultad que se da á una casa para la explotación de las publicaciones, con exclusión de todas las demás, en cuyo sentido se dice: «he dado la EXCLUSIVA en Barcelona, en Sevilla, en Valencia.»

ETIMOLOGÍA. *Exclusivo:* italiano, *esclusiva;* catalán, *exclusiva.*

Exclusivamente. Adverbio de modo. Con exclusión.

ETIMOLOGÍA. *Exclusiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *exclusivament;* francés, *exclusivement;* italiano, *esclusivamente.*

Exclusive. Adverbio de modo adoptado del idioma latino: EXCLUSIVAMENTE. Significa en todo género de cálculos que el último número de que se hizo mención no se toma en cuenta, como hasta el primero de Enero EXCLUSIVE; en cuyo sentido es opuesto á INCLUSIVE.

ETIMOLOGÍA. Latín *exclūsīvè:* catalán, *exclusive.*

Exclusivismo. Masculino. Ciega y obstinada adhesión á un objeto ó una idea.

ETIMOLOGÍA. *Exclusivo:* francés, *exclusivisme;* italiano, *esclusivismo.*

Exclusivista. Masculino. El que adolece de exclusivismo.

ETIMOLOGÍA. *Exclusivo.*

Exclusivo, va. Adjetivo. Lo que excluye ó tiene fuerza y virtud para excluir.

ETIMOLOGÍA. *Exclusión:* catalán, *exclusiu, va;* francés, *exclusif:* italiano, *esclusivo.*

Excluso, sa. Participio pasivo irregular de excluir.

ETIMOLOGÍA. *Excluido:* latín, *exclūsus;* catalán, *esclós, a; esclús, a;* italiano, *escluso.*

Excogitable. Adjetivo. Lo que se puede discurrir ó imaginar sobre alguna materia.

ETIMOLOGÍA. *Escogitar:* italiano, *escogitabile.*

Excogitación. Femenino. La acción y efecto de excogitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *excōgĭtātĭo*, el acto de pensar; forma sustantiva abstracta de *excōgĭtātus*, excogitado: francés, *excogitation;* italiano, *escogitativa.*

Excogitado, da. Participio pasivo de excogitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *excōgĭtātus*, participio pasivo de *excōgĭtāre*, excogitar: catalán antiguo, *escogitat, da;* francés, *excogité;* italiano, *escogitato.*

Excogitador. Masculino y femenino. Que excogita.

ETIMOLOGÍA. Latín *excōgĭtātor*, el que piensa, medita ó discurre de nuevo. (QUINTILIANO.)

Excogitar. Activo. Hallar ó encontrar alguna cosa con el discurso y meditación.

ETIMOLOGÍA. Latín *excōgĭtāre*, inventar, pensando con grande atención; discurrir con mucho cuidado; compuesto de *ex*, fuera de medida, y *cōgĭtāre*, revolver muchas cosas en el

entendimiento, tomándose tiempo para resolver; de donde viene nuestro antiguo y castizo *cogitar:* catalán antiguo, *excogitar;* francés del siglo XVI, *excogiter;* italiano, *escogitare.*

Excogitativo, va. Adjetivo. Propio para excogitar.

Excomulgación. Femenino anticuado. EXCOMUNIÓN.

Excomulgado, da. Participio pasivo de excomulgar. ‖ Adjetivo. El que ha sido objeto de una excomunión. ‖ Sustantivo. El excomulgado, los excomulgados, en cuyo sentido se dice: los EXCOMULGADOS han perdido el derecho de comunicarse con los fieles.

ETIMOLOGÍA. Latín *excommūnĭcātus:* italiano, *scomunicato, scommunicato;* francés, *excommunié;* provenzal, *escomeniat, escomengat, escumenjat, escumergat;* catalán, *escomunicat, excomunicat, da.*

Excomulgado vitando. Masculino. Aquel con quien no se puede lícitamente tratar ni comunicar en aquellas cosas que se prohiben por la excomunión mayor.

ETIMOLOGÍA. *Excomulgado* y *vitando.*

Excomulgador. Masculino. El que con facilidad excomulga.

ETIMOLOGÍA. *Excomulgar:* italiano, *scomunicatore;* catalán, *escomunicador, a.*

Excomulgamiento. Masculino anticuado. EXCOMUNIÓN.

Excomulgar. Activo. Apartar de la comunión de los fieles y del uso de los sacramentos al contumaz y rebelde á los mandatos de la Iglesia. ‖ Metáfora familiar. Tratar mal de palabra ó con rigor y enfado; como: si hago ó si digo eso, me ha de EXCOMULGAR fulano.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo, *excommūnĭcāre;* de *ex*, fuera, y *commūnĭcāre*, comunicar: italiano, *scomunicare;* francés del siglo XII, *escumenier;* moderno, *excommunier;* provenzal, *escomeniar, escomengar, escomenjar, escumergar;* catalán, *escomunicar;* portugués, *escommunyar.* El catalán tiene también *excomunicar,* que es la forma correcta.

Excomulgarse. Recíproco. Incurrir en excomunión.

Excomungado, da. Adjetivo anticuado. Malvado, perverso.

ETIMOLOGÍA. *Excomungar.*

Excomungar. Activo anticuado. EXCOMULGAR.

Excomunicación. Femenino anticuado. EXCOMUNIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *excommūnĭcātĭo* (SAN AGUSTÍN); forma sustantiva abstracta de *excommūnĭcātus,* excomulgado: catalán, *escomunicació, excomunicació;* provenzal, *escumeniazon;* francés, *excommunication;* italiano, *scommunicazione.*

Excomunión. Femenino. Separación de la comunión de los fieles. Se divide en mayor y menor. La mayor es privación activa y pasiva de los sacramentos y sufragios comunes de los fieles. La menor es privación pasiva de los sacramentos. ‖ La misma carta ó edicto con que se intima y publica la censura, que comunmente llaman PAULINA. ‖ DE PARTICIPANTES. Aquella en que incurren los que tratan con el excomulgado declarado ó público. Por extensión se dice de otras cosas que se participan por el trato ó aligación con otros.

ETIMOLOGÍA. *Excomunicación:* catalán *escomunió*, forma abusiva; *excomunió*, forma correcta.

Reseña.—Historia eclesiástica. 1. Pena impuesta por la Iglesia, que consiste en la exclusión del culpable de la comunión de los fieles. Sólo el Papa y los obispos pueden pronunciarla y absolver de ella.

2. En la Iglesia primitiva hubo EXCOMUNIÓN *medicinal*, que separaba de la *comunión* de los fieles al culpable hasta que cumplía una penitencia determinada; y *mortal*, que era la fulminada contra los herejes, los pecadores impenitentes y relapsos, la cual les excluía del cuerpo de la Iglesia hasta que, por la penitencia, mereciesen volver á su seno.

3. Desde Gregorio IX se distinguieron la EXCOMUNIÓN *mayor*, que privaba de la participación en las oraciones públicas, del derecho de administrar y recibir los sacramentos y de asistir á los oficios divinos, de la sepultura eclesiástica, del ejercicio de la jurisdicción espiritual y de toda comunicación con los fieles, excepto en casos determinados; y la *menor*, en que se incurría tratando á un excomulgado y que implicaba la privación de los sacramentos y la obtención de un beneficio. Para fulminar la EXCOMUNIÓN, se leía la sentencia á la luz de los cirios, en medio del silencio más imponente; y una vez terminada la lectura, los asistentes derribaban los cirios y apagaban su llama con los piés, cuya ceremonia era una imagen de la vida espiritual que se extinguía en el alma del culpable. El excomulgado no podía comer ni beber con los demás cristianos; se purificaba por medio del fuego lo que sus manos hubieran podido tocar y, para los efectos de la EXCOMUNIÓN, se consideraba que había muerto, por cuya razón doblaban las campanas. Si el excomulgado era un príncipe, sus súbditos quedaban desligados del juramento de fidelidad; en todo su reino se suspendían las ceremonias de culto, no se administraban los sacramentos y sólo se aplicaban oraciones por los recién nacidos y por los difuntos.

4. La EXCOMUNIÓN se empleó al principio en interés de la religión: y en tiempos del feudalismo, suplió á veces la insuficiencia de las leyes civiles. Así vemos que Pedro de Borbón, príncipe de sangre real, herido en la batalla de Poitiers, muriese en estado de EXCOMUNIÓN, en 1356, porque no pagaba sus dietas. Más tarde, la EXCOMUNIÓN fué una arma para defender los bienes y privilegios de la Iglesia, el poder temporal de los papas. Nicolás I fué el primero que se valió de ella contra un príncipe, Lotario II, rey de Lotaringia. Los reyes de Francia han sido un tanto desgraciados en materias de EXCOMUNIÓN, puesto que Roberto, Felipe I, Felipe Augusto, Felipe el Hermoso, Luis XII, Enrique III, Enrique IV y el emperador Napoleón I, sufrieron dicha pena. Durante el largo y formidable cisma de Occidente hubo necesidad de abusar de la EXCOMUNIÓN, cuyo abuso hizo que perdiera el prestigio y la autoridad de su antiguo poder.

5. No hay noticia cierta de que existiese entre los hebreos una fórmula de EXCOMUNIÓN y es probable que no existiera, puesto que Moisés guarda silencio acerca de este punto en la inmensa organización de la ley antigua. Sólo un pasaje de los libros sagrados induce á creer que existiese una pena parecida á la EXCOMUNIÓN: *«echa fuera al escarnecedor* y saldrá con él la reyerta, y cesarán los pleitos y agravios.» *(Proverbios, capítulo XXII, versículo 10.)*

6. Por consiguiente, la EXCOMUNIÓN, revestida de cierta fórmula, imponiendo cierto castigo ó influyendo poderosamente en las creencias, en los sentimientos y en las costumbres, fué instituída y ordenada por la nueva ley, según san Mateo *(Evangelio, V, 29; XVI, 19; XVIII, 8 y 18)*, san Marcos *(IX, 42)*, y san Juan *(XX, 23).*

7. Los apóstoles la practicaron. (SAN PABLO, *epístola primera á los corintios, capítulo V, versículos 3 y 10; segunda á los thesalonicenses, III, 6 y 14; primera á Timoteo, I, 20; epístola á Tito, 10.)*

8. El Evangelio habla de la EXCOMUNIÓN de los fariseos. (SAN JUAN, *IX, 22 y 34; XII, 42; XVI, 2.)*

9. San Mateo dice que los excomulgados deben evitarse *(XVIII, 17)*, y lo propio recomienda san Pablo *(Corintios, V, Tito, III, 10).*

10. Deben ser excomulgados los que, errando gravemente en las costumbres ó en la doctrina, se niegan al arrepentimiento, sin embargo de habérseles amonestado para que se arrepientan. (SAN MATEO, *XVIII, 17;* SAN PABLO *á los romanos, XVI, 16, etcétera.)*

11. La EXCOMUNIÓN se ha de emplear para edificación de la Iglesia, y para expurgarla de los errores ó vicios que quieran introducirse, y asimismo para la corrección y enmienda de aquel que es excomulgado. (SAN PABLO, *epístola primera á los corintios, V, 4; primera á Timoteo, I, 20; segunda á los thesalonicenses, III, 14.)*

12. Hemos dicho que las EXCOMUNIONES no se fulminaban muchas veces por asuntos tocantes á la fe; sino por cuestiones puramente civiles, como si hubiesen llegado á ser los mandamientos ó providencias ordinarias de la jurisdicción canónica. Entre los infinitos documentos que la antigüedad nos ha dejado acerca de este punto, podemos citar el original de una

EXCOMUNIÓN mayor del obispado de Málaga, firmada á *cuatro días del mes de Abril de mil y seiscientos y cincuenta y nueve*. Trátase en dicha EXCOMUNIÓN de doscientos ducados de principal; y diez, de réditos, de los cuales debían responder los herederos de Isabel de Sala, viuda de Benito Crespillo, por censo impuesto sobre un patronato que fundó en Antequera Juan de Santiago de Astudillo, cuyo patrono era á la sazón un convento de frailes de aquella ciudad. A continuación insertamos literalmente aquel documento curiosísimo, que no es nuestro, sino que pertenece á la historia de España.

«El D.r Don alonso Gutieris de montalbo Can.° *(canónigo)* de la S.a Igl.a *(iglesia)* Catedral de la ciudad de Málaga pro-bisor y bicario general della y suo-bispado por los señores dean y cauildo sede episcopali vacante por muerte de su señoría yll.ma Don diego martínez y anzosa obispo que fué de dicho obispado &c.a Hago saber á todos los bezinos y moradores de la ciudad de ãtequera tan sus habitantes en ella y á las demás personas á quien lo que aquí se contendrá toca ó tocar puede en qualquier manera q̃ ante mí pareció la parte del conbento y frayles de san an.n *(Antón, Antonio ó Andrés, etc.)* de dicha ciudad y por petición que me presentó me hizo relación diciendo q̃ el dicho su parte era pattrono del patronato q̃ fundó Juan de santiago de astudillo bezino q̃ fué de la dicha ciudad de ãtequera y a el dicho patronato pagan zenso de ducientos ducados de principal y diz *(diez)* ducados por sus rreditos los herederos y hacienda q̃ quedó falleziendo Isabel de Sala biuda de benito crespillo vecino que fué della, sobre un cortijo en término de dicha ciudad a el partido de los de juezar e que no sabia quien y quales personas con poco temor de Dios nuestro s.r y en gran cargo de su ánima y conciencia rretienen y encubren los papeles así originales como ttraslados por donde consta del dicho zenso y que no sabía como el dicho su parte los ubiese sino era por medio de *(hay dos palabras ininteligibles)* que me pidió hasta alcanzar justicia que en forma de D. P. *(derecho pide)*. Y por mí visto, mandé dar, y dí la presente. Por la cual y su tenor os mando: que dentro de seis días de como esta mi carta fuera leyda, y publicada en qualquiera de las Iglesias deste Obispado, o supiéredes della en qualquier manera que os doy y assigno por tres términos, tres Canónicas moniciones, y el vltimo por perentorio. Vengais destituyendo y manifestando los dichos papeles y si dan rracon de la dicha manifestacion o supiéredes de alguna cosa lo decid y declarad ante quien quiera de los curas de buestra parroquia. Y lo que dello supiéredes en qualquier manera, de forma que el dicho significante consiga lo que pretende. Y no lo haziendo, y cumpliendo dentro del dicho término; pongo, y promulgo en vos, y en cada vno de vos (que rebelde fuere) sentencia de Excomunion mayor, en estos escritos, y por ellos. Y si passado el dicho término, no huviéredes hecho, ni cumplido lo que se os manda. Mando á los Beneficiados, Curas, Clérigos, y Capellanes de las dichas Iglesias, os denuncien, y declaren por públicos excomulgados en sus Iglesias, quando dixeren las Horas y Oficios Divinos, tañendo campanas, y matando candelas en el agua. Que yo por tales los pronuncio y declaro, desde aora para entonces, y por el contrario. Y si (lo que nuestro Señor no quiera, ni permita) las tales personas (proterva y obstinadamente, imitando la dureza de Faraon) se dexaren estar en dicha Excomunion, sin procurar beneficio de absolucion: porq̃ los que no contẽtos con una pena, con mayores deven ser castigados. Mando á los dichos Beneficiados, Curas, Clérigos, y Capellanes, que en vn dia de Domingo ó fiesta de guardar, estando en sus Iglesias revestidos, y el pueblo ayudando, teniendo candelas encendidas en las manos, y vna Cruz cubierta de luto, digan las maldiciones siguientes: ¶ La maldicion de Dios todo poderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres Personas, y vn solo Dios verdadero. Y de la Bienaventurada Virgen Santa MARÍA. Y de los Bienaventurados Apóstoles S. Pedro, y san Pablo, y Santiago. Y de los demás Santos, y Santas de la Corte del Cielo, vengan sobre las tales personas. Malditos sean ellos, y el pan, vino, carne, pescado, sal, agua, y los demás mantenimientos que comieren, y bebieren, bestidos que vistieren, y armas con que se armaren. Quando fueren á juizio cruelmente sean castigados. Sus mugeres se vean viudas, y sus hijos huérfanos. Mendigando anden de puerta en puerta, y no hallen quien dellos aya misericordia, ni piedad. Absorvidos sean de sobre la haz de la tierra, como los dos Cavalleros (Datán y Abirón) que por justo juyzio de Dios, la tierra se los tragó vivos, porque vivos descendiessen á los infiernos. Sus almas sean sepultadas en ellos con la de Judas el traidor. El Sol, y la Luna se les escurezca. Y apagaréis candelas en el agua, diziendo: Assí mueran las ánimas de las tales personas en los infiernos, como estas candelas mueren en el agua. Y no cessen de lo assí hazer, hasta que vengan á obediencia de la S. Madre Iglesia, y merezcan beneficio de absolucion. Dada en Málaga á quatro días del mes de abril de mil y seiscientos y cinquenta y nuebe.—Doctor Montalbo.—Por mandado de su merced *(un nombre ininteligible)* Rojas Cabreral.»

Exconchado, da. Participio pasivo de exconchar. ‖ Masculino. Porción de cal ó yeso desprendido de la pared. ‖ El hoyo que en la misma pared resulta.

ETIMOLOGÍA. *Exconchar.*

Exconchadura. Femenino. Acción ó efecto de esconcharse. ‖ ESCONCHADO.

Exconchar. Activo. Hacer desprender de una pared un pedazo de cal ó yeso.

ETIMOLOGÍA. *Ex*, fuera, y *concha*.

Excoriación. Femenino. La acción y efecto de excoriar y excoriarse. ‖ *Cirugía*. Llaga superficial que no afecta sino á la piel.

ETIMOLOGÍA. *Excoriar:* francés, *excoriation*.

Excoriar. Activo. Gastar, arrancar ó corroer el cutis, quedando la carne descubierta. Usase comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *excoriāre*, levantar la piel; de *ex*, fuera, y *cŏrium*, cuero: catalán, *escoriar, escoriarse*.

Excoriarse. Recíproco. Desollarse por alguna rozadura.

Excorticación. Femenino. Acción de excorticar. ‖ *Botánica*. Pérdida de la corteza.

ETIMOLOGÍA. *Excortizar:* francés, *excortication;* italiano, *scorticatura, scorticamento*.

Excorticador, ra. Adjetivo. Que excortica.

ETIMOLOGÍA. *Excorticar:* italiano, *scorticatore*.

Excorticar. Activo. Quitar la corteza.

ETIMOLOGÍA. *Excorchar:* francés, *excortiquer*.

Excorticarse. Recíproco. Perder la corteza.

Excrecencia. Femenino. *Patología*. Carnosidad ó superfluidad que se cría en animales y plantas, alterando su textura y superficie natural.

ETIMOLOGÍA. Latín *excrescens, excrescentis*, participio de presente de *excrescĕre*, crecer más de lo regular; de *ex*, fuera de medida, y *cresc re*, crecer; catalán, *excrecéncia;* francés del siglo XIV, *excressance;* moderno, *excroissance;* italiano, *escrescenza*.

Excreción. Femenino. La acción y efecto de excretar.

ETIMOLOGÍA. *Excretar:* latín *excrētĭo*, forma sustantiva abstracta de *excrētus*, excreto: francés, *excretion;* italiano, *escrezione*.

1. *Fisiología.*—Acción fisiológica, en virtud de la cual los órganos huecos expelen las materias líquidas ó sólidas que en ellos se contienen. En este sentido se dice: la EXCRECIÓN de las materias fecales; la EXCRECIÓN de la orina; la EXCRECIÓN de la saliva ó del moco nasal.

2. LAS EXCRECIONES: las mismas materias excrementicias, como la orina, las deyecciones alvinas, las exhalaciones cutáneas y pulmonares.

Excremental. Adjetivo. EXCREMENTICIO.

ETIMOLOGÍA. *Excremento:* catalán, *excremental;* francés, *excrémentiel, excrementitiel;* italiano, *escrementiale*.

Excrementar. Neutro. Deponer los excrementos.

ETIMOLOGÍA. *Excremento:* catalán, *excrementar*.

Excrementicio, cia. Adjetivo. *Medicina*. Lo perteneciente al excre-

mento. ‖ Lo que participa de su naturaleza.

Etimología. *Excremento:* catalán, *excrementici;* italiano, *escrementizio.*

Excremento. Masculino. *Fisiología.* Las heces del alimento que despide el cuerpo por la vía á este efecto destinada, después de hecha la digestión. ‖ Cualquiera materia ó superfluidad inútil y asquerosa que despiden de sí los cuerpos por boca, nariz y por otras vías; y también se extiende á significar el que se produce en las plantas por putrefacción.

Etimología. *Excreción:* latín, *excrēmēntum;* catalán, *excrement;* francés, *excrement;* italiano, *escremento.*

1. La anterior definición de la Academia es verdaderamente inmejorable. En efecto, el moco, el sudor, la orina, son tan excrementos del cuerpo humano como las mismas materias fecales. Y este sentido no es arbitrario, sino que está en la esencia de la palabra, puesto que *excremento* representa una forma del verbo *excernĕre,* que significa separar; lo propio que el griego κρίνειν *(krínein),* apartar, á cuya serie corresponde.

2. El latín *excrēmēntum* significa también *excrecencia,* como en el ejemplo de Lucrecio; EXCREMENTA *manūs,* los excrementos de la mano; esto es, las uñas.

3. Columela lo emplea ya con el significado de materia fecal; Propercio, con el de estiércol; Paludio, con el de orujo; Tácito, con el de humor viscoso que destila de las narices, EXCREMENTA *narium.*

Excrementoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Se aplica al alimento que, por convertirse en más excrementos que otro, contribuye menos á la nutrición. ‖ Excrementicio.

Etimología. *Excremento:* francés, *excrementeux;* italiano, *escrementoso.*

Excrescencia. Femenino. Excrecencia.

Excretar. Neutro. *Fisiología.* Arrojar un órgano hueco los humores de que es receptáculo. ‖ Expeler el excremento.

Etimología. *Excreto:* francés, *excreter;* italiano, *escretare.*

Excreto, ta. Participio pasivo irregular de excretar. ‖ Adjetivo. Exhalado, expelido por las vías naturales.

Etimología. Latín *excrētus,* expelido, participio pasivo de *excernĕre,* limpiar, exonerar el vientre; de *ex,* fuera, y *cernĕre,* separar, metátesis de *crenĕre,* del griego κρίνειν *(krínein),* apartar, distinguir: francés, *excreté.*

Excretor, ra. Adjetivo. Epíteto de los órganos que excretan. ‖ Conducto excretor. *Anatomía.* Conducto que lleva el líquido excretado desde la glándula que lo produce, bien á un receptáculo, bien directamente. ‖ Pelos excretores de las plantas. *Botánica.* Los que terminan en una extremidad glandulosa.

Etimología. *Excretar:* francés, *excreteur;* italiano, *escretore.*

Excretorio, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Se aplica á los vasos ó conductos que separan lo inútil y malo de lo bueno y útil. ‖ Glándulas excretorias de las plantas. *Botánica.* Aquellas cuya superficie parece trasudar un líquido.

Etimología. *Excretar:* catalán, *excretori, a;* francés, *excrétoire;* italiano, *escretorio.*

Excrex. Masculino. *Forense.* Aumento de dote que señala el hombre á la mujer con quien se casa. En plural se dice excrex.

Etimología. *Ex,* fuera, y *creces.* Es voz que se estila en Aragón.

Excubitor. Masculino. *Antigüedades.* Soldado que velaba en el palacio de los emperadores romanos.

Etimología. Latín *excŭbĭtor,* forma agente de *excŭbĭtus,* participio pasivo de *excŭbāre,* dormir fuera de casa; de *ex,* fuera, y *cŭbāre,* acostarse: catalán, *excubitor.*

Excullado, da. Adjetivo anticuado. Debilitado, desvirtuado.

Excumulgar. Activo anticuado. Excomulgar.

Excursión. Femenino. Correría, por hostilidad, etc. ‖ *Forense.* Excusión. ‖ Correría, por viaje, etc.

Etimología. Latín *excursĭo,* carrera; forma sustantiva abstracta de *excursum,* superlativo de *excurrĕre,* correr hacia fuera: catalán, *excursió;* francés, *excursion;* italiano, *escursione.*

Excusa. Femenino. La acción ó efecto de excusarse. ‖ *Forense.* Excepción ó descargo. ‖ Cualquiera de los provechos y ventajas que por especial condición y pacto disfrutaban algunas personas según los estilos de los lugares. Llamábanse así porque estaban exentos de todo gravamen y contribución. ‖ A excusa ó á excusas. Modo adverbial anticuado. Con disimulo ó cautela.

Etimología. *Excusar:* catalán, *escusa,* forma abusiva; *excusa,* forma correcta; francés, *excuse;* italiano, *scusa,* forma bárbara.

Sinonimia. *Artículo primero.* Excusa, pretexto. *Excusa* es la razón válida con que justificamos un hecho. *Pretexto* es la razón aparente de que nos servimos para ocultar la verdadera.

Se busca un *pretexto* para que sirva de *excusa.* Dió por *excusa* el estar ocupado, pero después se ha sabido que la tal ocupación fué solamente un *pretexto.*

Llámase impropiamente *excusa* á la falsa razón ó motivo con que procuramos disculparnos ó eximirnos de alguna cosa; pero ésta en realidad no puede llamarse *excusa,* porque es claro que no puede verdaderamente serlo aquello que se quiere hacer pasar falsamente por tal. La voz la explica siempre bajo la acepción de verdadera, y por eso producimos nuestra razón como *excusa,* suponiendo que, recibiéndola en esta calidad, se mira como legítima; pero la voz *pretexto* representa por sí misma una razón puramente aparente, y así nadie la produce en calidad de *pretexto.*

Confieso que he errado, pero sírvame de *excusa* mi poca experiencia. Sírvame de *pretexto* sería confesar que, no teniendo *excusa* legítima que alegar, expongo una razón puramente aparente, que no puede pasar legítimamente por *excusa.* Esto no tiene *excusa,* esto es, no hay razón válida que lo justifique. (Huerta.)

Artículo segundo.—Excusa, disculpa, pretexto. *Excusa,* tomado como sinónimo de los otros dos nombres, es una evasión; *disculpa* es una justificación; *pretexto* es un motivo ligero ó falso. Se alega una *excusa* para negar un favor, para no cumplir con una cita, para no ejecutar lo prometido. Se presenta una *disculpa* para evitar el castigo, para invalidar una acusación, para defenderse de un cargo. Se busca un *pretexto* para meterse uno donde no le llaman, para ausentarse el empleado de la oficina, para salir un convidado del banquete antes de tiempo.

Excusabaraja. Femenino. Cesta de mimbres con su tapa de lo mismo, que sirve para poner ó llevar ciertas cosas de uso común. ‖ *Blasón.* Figura compuesta de tres barras pequeñas, las dos en forma de una V, y la otra atravesada por medio de ella.

Etimología. «Cesta grande hecha de mimbres con su cubierta de lo mismo, y en ella una asa por lo alto para poderse asir; y también otra asa pequeña puesta al borde de la cubierta que entra en otra que sale de la misma cesta y se mete en ella, de manera que una y otra se pueden asegurar con un candadito, para que se lleve seguro lo que vaya dentro. Covarrubias dice que por ir cerrada, y con esto *excusar* cuestiones de si falta ó no falta algo de lo que se lleva dentro de ella, se deriva el nombre de *excusabarajas.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Cierta especie de blasón ó insignia compuesta de tres barras pequeñas, las dos en figura de una V, y la otra atravesada por en medio de ellas. Díjose así por haberse concedido en significación de haber *excusado* varias cuestiones y reyertas públicas y comunes en el reino, la prudencia y el valor de don Andrés de Cabrera, primer Marqués de Moya.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«El segundo blasón es una *excusabaraja* de oro, de cuyos ángulos penden nueve áncoras, con una letra que dice, etc.» (Pinel y Monroy, *Retrato del buen vasallo, libro 2.°, capítulo 11.)*

Excusable. Adjetivo. Lo que admite excusa ó es digno de ella.

Etimología. *Excusar:* latín, *excūsābĭlis;* italiano, *scusabile;* francés, *excusable,* que es la forma provenzal; catalán, *escusable.*

Excusación. Femenino. Excusa.

Excusada. Femenino anticuado. Excusa. ‖ A excusadas. Modo adverbial anticuado. A escondidas.

Excusadamente. Adverbio de modo. Sin necesidad.

Etimología. *Excusada* y el sufijo adverbial *mente.*

Excusadísimo, ma. Adjetivo superlativo de excusado.

Etimología. *Excusado:* latín, *excūsātissĭmus.* (Séneca.)

Excusado, da. Adjetivo. El que por privilegio está libre de pagar tributos. ‖ Lo que es superfluo é inútil para el fin que se desea. ‖ Reservado, preservado ó separado del uso común. ‖ Lo que no hay precisión de hacer ó decir; verbigracia: excusado es que yo dé razón á todos de mi conducta. ‖ El tributario que se excusaba de pagar al rey ó señor, y debía contribuir á la persona ó comunidad á cuyo favor se había concedido el privilegio. ‖ El labrador que en cada parroquia elegía el rey ú otro privilegiado para que le pagase los diezmos. ‖ Masculino. El derecho de elegir entre todas las casas dezmeras de alguna parroquia una que contribuyese al rey con sus diezmos, y la cantidad que rendían. ‖ Tribunal en que se decidían los pleitos relativos á las casas dezmeras. ‖ Retrete, segunda acepción.

Etimología. Latín *excūsātus:* catalán, *escusat, da; excusat, da;* francés, *excusé;* italiano, *scusato.*

Excusadero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que es digno de excusa ó puede excusarse.

Excusador, ra. Masculino y femenino. El que excusa. ‖ El que exime y excusa á otro de alguna carga, servicio ó ministerio, sirviéndolo por él. ‖ El teniente de algún beneficiado que sirve el beneficio por él. ‖ *Forense.* El que sin poder del reo le excusa, alegando y probando la causa por que no puede venir ni comparecer. Es distinto del procurador y defensor.

Etimología. *Excusar:* francés, *excuseur;* catalán, *escusador.*

Excusalí. Masculino. Delantal pequeño.

Excusano, na. Adjetivo anticuado. Encubierto, escondido.

Etimología. *Excusar.*

Excusanza. Femenino anticuado. Excusa.

Excusaña. Femenino anticuado. El hombre de campo que en tiempo de guerra se ponía en algún paso ó vado para observar los movimientos del enemigo. ‖ A excusañas. Modo adverbial anticuado. A escondidas ó á hurto.

Etimología. *Excusar.*

Excusar. Activo. Exponer y alegar causas ó razones para sacar libre á uno de la culpa que se le imputa. Se usa también como recíproco. ‖ Evitar, impedir, precaver que alguna cosa perjudicial se ejecute ó suceda; como excusar pleitos, discordias, lances, etcétera. ‖ Rehusar hacer alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ Eximir y libertar del pago de tributos, ó de algún servicio personal.

Etimología. Latín *excusāre:* catalán, *escusar, excusar;* francés del siglo xii, *escuser;* moderno, *excuser;* italiano, *scusare.*

1. El latín *excusāre* se compone de *ex*, fuera, y *cūsāre*, por *causāre*, forma verbal de *causa*.

2. *Excusa* quiere decir: *ex-causa*, «en virtud de causa ó motivo.»

Excusarse. Recíproco. Disculparse. ‖ Rehuir algún compromiso.

Excusión. Femenino. *Forense.* Procedimiento judicial que se dirige contra los bienes del deudor principal, antes de proceder contra los del fiador, para que éste pague la cantidad que aquéllos no alcanzan á satisfacer. También se hace de los del fiador, cuando hay alguno que debe pagar en defecto de éste; como es el tercer poseedor y otros.

Etimología. Latín *excussio;* forma de *excŭtĕre*, lanzar, provocar, promover.

Excuso, sa. Adjetivo anticuado. Excusado y de repuesto. ‖ A excuso. Modo adverbial anticuado. Ocultamente, á escondidas. ‖ En excuso. Modo adverbial anticuado. Ocultamente.

Etimología. *Excusar.*—«Escondido, guardado y retirado. Es voz anticuada.» (Academia, *Diccionario de 1726.*) «Y fallando ropa de *excuso* en las casas de la behetría, non deben tomar, etc.» (Alonso de Cartagena, *El Doctrinal de caballeros, libro 4.°, título 5.°)*

Exea. Masculino anticuado. El que sale á descubrir el campo para saber si está seguro de enemigos. Explorador.

Etimología. Latín *exĕo*, yo salgo; de *ex*, fuera, y *ĕo*, yo voy; de *īre*, ir.

Exeat. Palabra latina que sirve para significar el permiso que un obispo concede á un sacerdote de su diócesis para que pueda salir de ella é ir á otra.

Etimología. Latín *exeat*, salga, de *exīre*, salir.

Execrable. Adjetivo. Lo que es digno de execración.

Etimología. *Execrar:* latín, *exĕcrābĭlis* y *execrābĭlis;* catalán, *execrable;* francés, *exécrable;* italiano, *esecràbile.*

Execrablemente. Adverbio de modo. De una manera execrable.

Etimología. *Execrable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *execrablement;* francés, *exécrablement;* latín posterior, *execrātīvè.*

Execración. Femenino. Imprecación, maldición, detestación.

Etimología. *Execrar:* latín, *exsecrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *exsecrātus*, execrado: catalán, *execració;* francés, *execration;* italiano, *esecrazione.*

Execrado, da. Participio pasivo de execrar.

Etimología. Latín *exsecrātus*, participio pasivo de *exsecrāre:* catalán, *execrat, da;* francés, *exécré;* italiano, *esecrato.*

Execrador, ra. Masculino y femenino. El que detesta, maldice ó hace imprecaciones.

Etimología. *Execrar:* latín, *execrātor.*

Execramiento. Masculino anticuado. Execración. ‖ Anticuado. Superstición en que se usa de cosas y palabras á imitación de los sacramentos.

Execrando, da. Adjetivo. Execrable, digno de execración.

Etimología. Latín *execrāndus*, gerundio de *execrāri*, lo que debe execrarse.

Execrar. Activo. Maldecir, abominar, detestar, hacer imprecaciones.

Etimología. Latín *execrāri, exsecrāri*, cargar de imprecaciones, maldecir, detestar; de *ex*, fuera, y *sacrāre*, consagrar, forma verbal de *săcer*, sagrado; «poner fuera del orden de las cosas sagradas:» catalán, *execrar;* francés, *exécrer;* italiano, *esecrare.*

Execrativo, va. Adjetivo. Execratorio.

Execratorio. Véase Juramento execratorio.

Etimología. *Execrar:* catalán, *execratori, a;* francés, *exécratoire.*

Exedra. Femenino. *Antigüedades griegas.* Pórtico abierto y con asientos, donde se juntaban los filósofos, retóricos y otros sabios para sus conferencias. (Cicerón.) ‖ *Antigüedades romanas.* Gabinete de estudio, en donde Cicerón tenía un lecho para descansar. ‖ Salón para tener tertulia. (Ulpiano.) ‖ Sala de juntas ó cofradías, y la de capítulo de los clérigos seculares y regulares.

Etimología. Griego ἐξέδρα *(exédra);* de *ex*, fuera, y *hédra* (ἕδρα), asiento, «fuera de asiento;» es decir, fuera de domicilio, fuera de casa: latín, *exedra;* francés, *exèdre.*

Exegesis. Femenino. *Filología.* Explanación en un sentido general. ‖ Interpretación del significado de una palabra, de una proposición, de un texto; especialmente, de los sagrados libros. ‖ *Algebra antigua.* Exegesis *numérica ó lineal.* Extracción numérica ó lineal de las raíces de las ecuaciones; es decir, construcción geométrica de dichas ecuaciones.

Etimología. Griego ἐξήγησις *(exēgēsis)*, explicación; de *ex*, fuera, y *hēgeīsthai* (ἡγεῖσθαι), guiar; intensivo de *ágein* (ἄγειν), dar el primer impulso: catalán, *exégesis;* francés, *exégèse;* italiano, *esegesi.*—El latín *exēgētĭce*, el arte de explicar, que se halla en Diomedes, es el griego ἐξηγητική *(exēgētikḗ).*

Sentido etimológico é histórico.—Amén del sentido de explicación ó comentario que tiene el vocablo propuesto, significa particularmente: «exposición de una ó más palabras por otras, que expresan un significado común; pero cuya composición material es distinta.» La exegesis consiste, pues, en hacer uso de vocablos de diverso sonido, tal vez de origen diferente, con el objeto de que él vocablo conocido suministre la idea de la voz ignorada. Por ejemplo: la Sagrada Escritura tiene un pasaje en que se lee: *abba pater. Abba* es palabra siriaca que significa padre; *pater* es palabra griega ó latina que tiene la misma significación. Al escribir *pater* después de *abba*, se ha querido expresar que *abba* significa en siriaco lo mismo que *pater* en griego ó latín, con cuya industria venimos en conocimiento de que la voz siriaca quiere

decir *padre*. Por consecuencia, al explicar el sentido de *abba* por medio de *pater*, se ha procedido por EXEGESIS.

Exegetas. Masculino plural. *Historia.* Jurisconsultos á quienes los jueces de Atenas consultaban en las causas capitales. ‖ Intérpretes en materias religiosas. ‖ Ministros de los templos, encargados de mostrar á los extranjeros las antigüedades de la ciudad, los monumentos consagrados al culto; y en general, todos los objetos más notables que hubo en las principales ciudades de Grecia; cuyos personajes se pueden comparar á los *ciceroni* de Roma. ‖ *Historia eclesiástica.* Sabios doctores del cristianismo, que se dedicaron á la explicación de las Sagradas Escrituras, como Orígenes, san Jerónimo, san Juan Crisóstomo y otros muchos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξήγητης *(exéghētēs)*, intérpretes; de ἐξηγέομαι *(exēghéomai)*, yo muestro el camino, yo enseño, yo explico, yo interpreto: francés, *exégètes*.

Exegético, ca. Adjetivo. Se aplica al estilo, narración ó discurso en que habla sólo el autor ó el poeta.

ETIMOLOGÍA. *Exegesis:* catalán, *exegétich, ca;* francés, *exégétique*.

Exelcosis. Femenino. EXULCERACIÓN.

Exemplario. Masculino anticuado. Ejemplar, copia.

Exemprario. Masculino anticuado. EXEMPLARIO.

Exención. Femenino. Franqueza y libertad que uno goza para no ser comprendido en algún cargo ú obligación.

ETIMOLOGÍA. *Exento:* latín *exemptio*, la acción de sacar fuera; forma sustantiva abstracta de *exentus*, exento: catalán, *exempció*, forma etimológica; francés, *exemption;* italiano, *esencione*, forma bárbara.

Exentamente. Adverbio de modo. Libremente, con exención. ‖ Claramente, con franqueza, sencillamente.

ETIMOLOGÍA. *Exenta* y el sufijo adverbial *mente*.

Exentar. Activo. Libertar, eximir, hacer libre y franco de alguna obligación, carga ú otro cualquier gravamen. ‖ Recíproco. Eximirse ó tenerse por exceptuado.

ETIMOLOGÍA. *Exento:* francés, *exempter;* italiano, *esentare*.

Exenteritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación interna del peritoneo.

ETIMOLOGÍA. *Ex*, fuera; *intestino*, y el sufijo médico *itis*, inflamación.

Exento, ta. Participio pasivo irregular de eximir. ‖ Adjetivo que se aplica al sitio ó edificio que está descubierto por todas partes. ‖ Metáfora. Libre, desahogado, sin miramientos ó respetos. ‖ Masculino. Llamábase así el oficial de guardias de corps, inferior al alférez, y superior al brigadier.

ETIMOLOGÍA. Latín *exemptus*, libre, dispensado, participio pasivo de *eximĕre*, libertar; de *ex*, fuera, y *emĕre*, comprar, coger, posesionarse: catalán, *exempt, a;* francés del siglo XIII, *exans;* moderno, *exempt, te;* italiano, *esente, esento.*—Etimológicamente hablando, EXENTO significa: «no comprado ó cogido por nadie: *ex-emptus*.»

Exequátur. Masculino. Voz latina con que se designa el pase que da la autoridad civil de un estado á las bulas y rescriptos pontificios para su observancia. ‖ La autorización que otorga el jefe de un estado á los agentes extranjeros para que en su territorio puedan ejercer las funciones propias de su cargo.

ETIMOLOGÍA. Latín *exsequatur*, ejecútese, cúmplase; imperativo de *exĕqui*, cumplir, ejecutar: catalán antiguo, *exequar, exequir*, ejecutar.

Exequial. Adjetivo anticuado. Lo tocante á exequias y funerales.

ETIMOLOGÍA. Latín *exĕquiālis*. (OVIDIO, ESTACIO.)

Exequias. Femenino plural. Las honras funerales que se hacen á un difunto.

ETIMOLOGÍA. Latín *exĕquiæ*, de *exsĕqui*, ir detrás; compuesto de *ex*, fuera, y *sĕqui*, seguir: EXSEQUI *sextam alicujus*, acompañar hasta la última morada (CATULO): catalán, *exéquias;* italiano, *esequie*.

1. El francés *obsèques* y el provenzal *obsequias* se derivan de *obsequiæ*, que se halla en las *Inscripciones;* del latín *obsĕqui*, seguir á otro, compuesto de *ob*, delante, y *sĕqui*, seguir.

2. *Exequias* y *obsequio* son la misma palabra de origen.

3. Las exequias no son otra cosa que un *obsequio* fúnebre, el *obsequio* último; y á fuer de último, supremo y sagrado.

1. *Reseña histórica.*—La piedad para con los muertos es muy anterior á los tiempos históricos, puesto que la vemos practicada entre las primeras familias patriarcales. Moisés habla de los oficios hechos á los difuntos en dos pasajes de su *Pentateuco (Génesis, XXIII, 2 y 3; I, 10; Deuteronomio, XXXIV, 8.)*

2. También se mencionan en el *Libro de los Reyes (III, 31)*.

Exequible. Adjetivo. Lo que se puede hacer conseguir ó llevar á efecto.

ETIMOLOGÍA. Latín *exsĕqui*, cumplir: catalán, *exequible*.

Exeresis. Femenino. *Cirugía.* Especie de amputación. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξαίρεσις *(exairesis);* de ἐξαιρεῖν *(exairein)*, retirar: compuesto de *ex*, fuera, y *airein*, poner: francés, *exérèse*.

Sentido etimológico.—El sentido del vocablo griego demuestra que la *exeresis* no es *amputación*, sino «la operación que tiene por objeto extraer del cuerpo humano lo que le es extraño y nocivo.»

Exergo. Masculino. *Numismática.* La parte de cualquiera medalla donde cabe ó se pone alguna leyenda bajo del emblema ó figura.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξ *(ex)*, fuera, y ἔργον *(érgon)*, obra; «fuera de la obra:» bajo latín, *exergum;* catalán, *exergo;* francés, *exergue;* italiano, *esergo*.

Sentido etimológico.—La definición de la Academia expresa muy bien la significación etimológica de la voz propuesta. En efecto, la palabra griega quiere decir: «fuera de la obra;» esto es, fuera del cuerpo de la medalla. Por consiguiente, el EXERGO no es otra cosa que el pequeño espacio que se deja en la *parte inferior* de la medalla, para conmemorarla ó esclarecerla con una inscripción, con una fecha, con una divisa, con un trofeo.

Exesofagitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la túnica celular de las venas.

ETIMOLOGÍA. *Ex*, de; *esófago* y el sufijo médico *itis*, inflamación.

Exfoliación. Femenino. *Medicina.* Pérdida ó caída de la epidermis en forma de escamas.

ETIMOLOGÍA. Latín *ex*, fuera, y *fŏlĭum*, hoja, por semejanza de forma.

Exgastritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación externa del estómago.

ETIMOLOGÍA. *Ex* y *gastritis*.

Exhalacion. Femenino. ESTRELLA FUGAZ. ‖ *Física.* El vapor ó vaho que exhala y echa de sí por evaporación algún cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhālātio*, vapor sutil; forma sustantiva abstracta de *exhālātus*, exhalado: catalán, *exhalació;* francés, *exhalation;* italiano, *esalazione*.

1. *Fisiología.*—Acción en virtud de la cual se derraman ciertos flúidos en la superficie de diversas membranas y de la piel.

2. *Botánica.*—Acción de las plantas por cuyo medio devuelven á la atmósfera los gases que habían absorbido, como cuando se dice: EXHALACIÓN *acuosa*.

3. EXHALACIÓN *del agua en las plantas*. Es la EXHALACIÓN que se verifica por medio de los estómatos.

4. *Física.*—EXHALACIONES. Son los vapores que existen entre la tierra y el sol.

Exhalado, da. Participio pasivo de exhalar.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhālātus:* catalán, *exhalat, da;* francés, *exhalé;* italiano, *esalato*.

Exhalador, ra. Masculino y femenino. El que exhala.

Exhalamiento. Masculino. EXHALACIÓN.

Exhalante. Participio activo de exhalar. ‖ Que exhala.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhalans, exhālantis*, participio de presente de *exhālāre:* francés, *exhalant*.

Anatomía.—1. El sistema de Bichat supone la existencia de unos vasos llamados EXHALANTES para explicar la exhalación de los líquidos en el cuerpo viviente.

2. La *endosmosis* y la *exosmosis* explican hoy aquel fenómeno, sin necesidad de dar por sentada la existencia de dichos *vasos* EXHALANTES.

Exhalar. Activo. Echar de sí vapor ó vaho. ‖ Recíproco. Desprenderse, salirse los vapores, humos ó espíritus por evaporación de algún cuerpo, esparciéndose en el aire. ‖ Fati-

garse demasiado con el ejercicio violento del cuerpo, y respirar por esta razón con dificultad. ‖ Hacer una cosa con demasiado ahinco y vehemencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhalāre*, evaporar; de *ex*, fuera, y *halāre*, echar de sí olor; forma verbal de *hālĭtus*, soplo, viento: catalán, *exhalar;* francés, *exhaler;* italiano, *esalare.*

Exhalarse. Recíproco. DISIPARSE. ‖ Metáfora. Dejarse ver, manifestarse alguna cosa. ‖ DESAHOGARSE. ‖ Deshacerse en llanto.

Exhalatividad. Femenino. Propiedad exhalante. (CABALLERO.)

Exhalatorio, ria. Adjetivo. Referente á la exhalación. ‖ Femenino. Máquina empleada en las salinas para facilitar la evaporación del agua dulce.

ETIMOLOGÍA. *Exhalar:* francés, *exhalatorio;* italiano, *esalatorio.*

Exhausto, ta. Adjetivo. Lo que está enteramente apurado y agotado de lo que necesitaba tener para hallarse en buen estado; y así se dice que el erario está EXHAUSTO de dinero, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhaustus*, forma de *exhaurīre;* compuesto de *ex*, fuera, y *haurīre*, sacar agua, extraer, agotar; derivado de *haustus*, la porción de líquido que se puede tener en la boca; trago, buche: italiano, *esausto*, forma de *esaurire*, agotar; catalán, *exhaust, a.*

Exheredable. Adjetivo. Que puede ser exheredado.

Exheredación. Femenino. La acción y efecto de desheredar.

ETIMOLOGÍA. *Exheredar:* francés, *exherédation.*

Exheredado, da. Participio pasivo de exheredar.

ETIMOLOGÍA. *Exheredado:* francés, *exhérédé.*

Exheredamiento. Masculino. EXHEREDACIÓN.

Exheredar. Activo. DESHEREDAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *ex*, fuera, y *heredar:* francés, *exhéréter.*

Exhibible. Adjetivo. Que puede ser exhibido.

Exhibición. Femenino. *Forense.* Manifestación; presentación de alguna cosa ante quien debe hacerse.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhĭbĭtio*, manifestación; forma sustantiva abstracta de *exhĭbĭtus*, manifestado: catalán, *exhibició;* francés, *exhibition;* italiano, *esibizione.*

Derecho romano.—El derecho romano dió á EXHIBICIÓN el significado de alimentos, pensión alimenticia: *sufficere* EXHIBITIONE, bastar para el sustento. (ULPIANO.)

Exhibido, da. Participio pasivo de exhibir.

ETIMOLOGÍA. *Exhibir:* latín, *exhĭbĭtus*, participio pasivo de *exhĭbēre*, exhibir: catalán, *exhibit, da;* francés, *exhibé;* italiano, *esibito.*

Exhibidor, ra. Sustantivo y adjetivo. El que exhibe.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhĭbĭtor*, el que manifiesta; forma agente de *exhĭbĭtio*, exhibición: italiano, *esibitore;* catalán, *exhibidor, a.*

Exhibimiento. Masculino. EXHIBICIÓN.

Exhibir. Activo. *Forense.* Presentar, manifestar ante quien corresponde de alguna cosa. En lo forense tiene mucho uso.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhĭbēre*, hacer patente, compuesto de *ex*, fuera, é *hĭbēre*, forma frecuentativa de *hăbēre*, tener; «tener fuera, presentar, poner de manifiesto:» catalán, *exhibir;* francés, *exhiber;* italiano, *esibere.*—La *i* breve de *exhĭbēre* es seguramente la *a* breve de *hăbēre.*

Exhibita. *Forense.* Provincial Aragón. EXHIBICIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Exhibir:* italiano, *esibita.*

Exhibitivo, va. Adjetivo. *Forense.* Que exhibe.

Exhibitorio, ria. Adjetivo. *Derecho romano.* Lo perteneciente á la exhibibión. (ULPIANO.)

ETIMOLOGÍA. *Exhibir:* latín, *exhĭbĭtōrĭus;* catalán, *exhibitori.*

Exhimenina. Femenino. *Botánica.* La membrana interna del grano del polen.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξ *(ex)*, fuera, é ὑμήν *(hymēn)*, membrana: francés, *exhymenine.* (LITTRÉ.)

Exhortación. Femenino. El acto de exhortar. ‖ Plática ó sermón familiar y breve.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhortātĭo;* forma sustantiva abstracta de *exhortātus*, exhortado: catalán, *exhortació;* francés, *exhortation;* italiano, *esortazione.*

Reseña.—La EXHORTACIÓN al bien era una especie de ritualidad entre los hebreos y los cristianos de los primeros siglos. Así sucede que se halla recomendada en muchos pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento: *Génesis (XVIII, 8; XXXII, 7);* Esdras *(V, 6 y 9); Hechos de los Apóstoles (VI, 23; XIV, 21; XX, 17);* san Pablo *(á los thesalonicenses,* epístola primera, *V, 11; á Tito, II; á los hebreos, III, 2).*

Exhortado, da. Participio pasivo de exhortar.

ETIMOLOGÍA. *Exhortar:* latín, *exhortātus*, participio pasivo de *exhortāre;* catalán, *exhortat, da;* francés, *exhorté;* italiano, *esortato.*

Exhortador, ra. Masculino y femenino. El que exhorta.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhortātor;* forma agente de *exhortātio*, exhortación: catalán, *exhortador, a;* italiano, *esortatore.*

Exhortante. Participio activo de exhortar. Que exhorta.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhortans, exhortantis*, participio de presente de *exhortāri.*

Exhortar. Activo. Inducir con palabras, razones y ruegos á alguno á que haga ó deje de hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhortāri*, amonestar, inducir con palabras vehementes; de *ex*, fuera de medida, y *hortāri*, incitar, mover: catalán, *exhortar;* francés antiguo, *enhorter;* moderno, *exhorter*, que aparece en el siglo XVI; italiano, *esortare.*

1. El latín *hortāri* es el frecuentativo del antiguo *horior, horīri*, simétrico de *orīri*, principiar á ser; de *ora*, principio, orilla, entrada. (GRAMÁTICOS LATINOS.)

2. El antiguo *horior* se relaciona, según los etimologistas, con el griego ὄρνυμι *(órnymi)*, impulsar.

3. El latín *hortāri*, incitar, representa la forma verbal de *hortus*, huerto, granja, casa de campo, porque la primera *exhortación* se dirigió á los animales, particularmente á los perros; y es natural que semejantes incitaciones se verificaran en el campo, en una quinta, en un caserío; finalmente, en un *huerto*, porque no hay huerto que no esté guardado por uno ó muchos de aquellos animales. (Anónimo.)

1. La primera etimología, que relaciona *hortāri* con *horīri*, simétrico de *orīri*, comenzar á ser, no tiene realidad alguna en la práctica de la lengua latina.

2. La segunda etimología, que relaciona el antiguo *horīri* con el griego *órnymi*, impulsar, halla un gravísimo inconveniente en la diversidad de prosodia. En efecto, el espíritu suave del verbo de origen, ὄρνυμι, hace inexplicable la *h* del verbo latino.

3. La tercera etimología, que deriva *hortāri* de *hortus*, ofrece notables concordancias de forma y de sentido.

Forma.—*Hortus, hortāri, exhortāri.*

Sentido.—Mover, azuzar.

4. Confirma este origen un dato decisivo: *hortāri canes*, azuzar á los perros para que acometan. (OVIDIO.) Por consiguiente, la etimología anónima, menos erudita que las demás, es la más práctica de todas.

Exhortativo, va. Adjetivo. Que exhorta ó incluye exhortación.

ETIMOLOGÍA. *Exhortar:* latín, *exhortatīvus* (QUINTILIANO); francés, *exhortatif;* italiano, *esortativo.*

Exhortatorio, ria. Adjetivo. *Didáctica.* Se aplica á lo que pertenece á la exhortación, como discurso EXHORTATORIO, oración EXHORTATORIA.

ETIMOLOGÍA. Latín *exhortātōrĭus* (SAN JERÓNIMO): catalán, *exhortatori, a;* francés, *exhortatoire;* italiano, *esortatorio.*

Exhorto. Masculino. *Forense.* El despacho que libra un juez á otro su igual para que mande dar cumplimiento á lo que le pide. Díjose así porque le exhorta y pide, y no le manda, por no ser superior.

ETIMOLOGÍA. *Exhortar:* catalán, *exhorto.*

Exhumable. Adjetivo. Que puede ó debe ser exhumado.

Exhumación. Femenino. El acto de exhumar ó desenterrar. ‖ *Forense.* Desentierro de un cadáver, en virtud de mandato de la justicia, por caso de Medicina legal.

ETIMOLOGÍA. *Exhumar:* catalán, *exhumation;* italiano, *esumazione.*

Exhumado, da. Participio pasivo de exhumar.

ETIMOLOGÍA. *Exhumar:* latín, *exhu-*

mātus; italiano, *esumato;* francés, *exhumé.*

Exhumador, ra. Masculino y femenino. El que exhuma.

Exhumante. Participio activo de exhumar. Que exhuma.

Etimología. Latín *exhumans, exhumantis,* participio de presente de *exhumāre.*

Exhumar. Activo. Desenterrar, sacar de la sepultura algún cadáver ó huesos.

Etimología. Latín *exhumāre,* desenterrar; de *ex,* fuera, y *humāre,* dar sepultura; forma de *humus,* tierra: francés, *exhumer;* italiano, *esumare.*

Exicial. Adjetivo anticuado. Mortal, mortífero.

Etimología. Latín *exĭtiālis,* dañoso; forma adjetiva de *exĭtium,* pérdida total, muerte; de *exīre, ex-īre,* «ir fuera;» esto es, «ir fuera de la vida, morir.»

Exida. Femenino anticuado. Salida.

Etimología. *Exido.*

Exido. Anticuado. Ejido.

Etimología. *Exir:* latín, *exĭtus,* participio pasivo de *exīre,* salir: catalán, *eixit, da;* francés, *issu;* italiano, *uscito.*

Exiemplo. Masculino anticuado. Ejemplo.

Exigencia. Femenino. La acción y efecto, virtud ó fuerza de exigir. ‖ Anticuado. Exacción, por el acto de exigir.

Etimología. Latín posterior *exĭgentĭa,* lo que se debe á la gestión de otro; forma sustantiva abstracta de *exĭgens, exĭgentis,* exigente: catalán, *exigencia;* francés, *exigence;* italiano, *esigenza.*

Exigente. Masculino y femenino. La persona propensa á pedir con instancia, y aun con cierto imperio, lo que le conviene, tenga ó no razón para ello.

Etimología. Latín *exĭgens, exĭgentis,* participio pasivo de *exigĕre,* exigir: francés, *exigeant;* italiano, *esigente.*

Exigible. Adjetivo. Lo que puede ó debe exigirse.

Etimología. *Exigir:* catalán, *exigible;* francés, *exigible;* italiano, *esigibile.*

Exigidero, ra. Adjetivo. Provincial Aragón. Exigible.

Exigido, da. Participio pasivo de exigir.

Etimología. *Exigir:* catalán, *exigit, da;* francés, *exigé.* El participio pasivo del latín *exigĕre* es *exactus,* exacto, lo cual da luz para establecer la sinonimia de ésta palabra. La exactitud es una diligencia obligada, exigida. El empleado debe asistir con exactitud, porque puede exigírsele la asistencia.

Exigidor, ra. Adjetivo. Que exige.

Etimología. *Exactor:* catalán, *exigidor,* sinónimo de *exigible.*

Exigimiento. Masculino. Exigencia.

Exigir. Activo. Cobrar, percibir, sacar de otro por autoridad pública algún dinero ú otra cosa; como exigir los tributos, las rentas, etc. ‖ Pedir una cosa por su naturaleza ó circunstancias algún requisito necesario para que se haga ó perfeccione. ‖ Metáfora. Pedir á otro con mucha instancia que haga alguna cosa.

Etimología. Latín *exigĕre,* pedir con instancia; de *ex,* fuera, y *agĕre,* obrar; «obrar fuera de la regla ordinaria:» provenzal y catalán, *exigir;* francés, *exiger;* italiano, *esigere.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Exigir, requerir. La idea de estas dos palabras es la de ser necesaria una cosa, aunque de diferente modo; pues la de *exigir,* considera la necesidad como forzosa, indispensable; la de *requerir,* como de conveniencia, de utilidad.

No puede existir una cosa sin lo que para ella se *exige* indispensablemente: no puede existir cual se debe, conviene y desea, sin aquello que se *requiere.*

Para poseer una ciencia ú oficio se *exige* el conveniente estudio, y se *requiere,* para adelantar en ella, inclinación, buen gusto. El campo *exige* cultivo para que dé provechosos frutos; la hermosura *requiere* ornato y limpieza, si ha de ser agradable. (Olive.)

Artículo segundo.—Exigir, reclamar. Se *reclama* en virtud de un derecho.

Se *exige* en virtud de motivos morales, como la honra, el cariño, la amistad.

El acreedor *reclama* que le paguen.

El hombre agraviado *exige* que le satisfagan.

El amigo *exige* un sacrificio, una prueba.

El amante *exige* una cita, una contestación.

Reclamar supone instancia, petición, demanda judicial.

Exigir supone gestión.

Todo el mundo puede tener determinadas *exigencias,* mientras que nadie puede entablar una *reclamación* sin tener para ello algún título ó razón legal.

En una palabra: *exige* el ofendido, *reclaman* los perjudicados.

Exigüidad. Femenino. Pequeñez.

Etimología. *Exiguo:* latín, *exĭguĭtas,* poquedad, pequeñez de cuerpo: francés, *exiguïté;* italiano, *esiguità.*—Los latinos pronunciaban *exĭgŭĭtas.*

Exiguo, gua. Adjetivo. Pequeño, escaso.

Etimología. Latín *exĭgŭus,* limitado, estrecho; forma de *exĭgo,* yo reclamo con instancia, porque el débil tiene que pedir: catalán, *exiguo, a;* francés, *exigu;* italiano, *esiguo.*—La *i* breve de *exĭguus* es positivamente la *i* breve de *exĭgo.*

Exilio. Masculino anticuado. Destierro.

Etimología. Latín *exĭlium;* forma de *exilĕre* y *exsilĕre,* cuya última forma es la correcta; de *ex,* fuera, y *sălīre,* saltar: *ex-sălīre, exilĕre,* saltar fuera; *exĭlium,* por *exsĭlium,* salto fuera de la patria, destierro: catalán antiguo, *exil, exill, exili,* sustantivo; *exilar* y *exillar,* verbos; provenzal, *essil,* destrucción; francés del siglo xi, *exill;* xii, *essil;* moderno, *exil;* italiano, *esilio, esiglio.*

1. Dice Littré que la etimología de la voz del artículo es dudosa. Cuando el sabio autor piense un instante sobre ella, verá ciertamente que no existe semejante duda.

2. Añade que *exsĭlĕre* no explica el verbo *exsŭlāre* ó *exŭlāre,* estar proscrito: forma verbal de *exsul,* desterrado.

3. No se concibe cómo el ilustre etimologista ha podido caer en semejante error. *Exsŭlāre* y *exŭlāre* representan evidentemente la misma palabra etimológica, puesto que ambos verbos se derivan de la raíz *sil, sul,* variantes de *sŏlum,* suelo, uno de los elementos más fecundos de la latinidad.

4. La *u* breve de *exsŭlāre* es la *i* breve de *exsĭlĭo, exĭlĭo,* así como la *i* breve de *exĭlĭo* es la *o* breve de *sŏlum.*

5. La *o* de *sŏlum* se convirtió en *u* en *exsŭlāre,* como en *insŭla* y en *consŭlem,* acusativo de *consul;* lo cual explica la *u* breve de *consŭlem* y de *insŭla.*

Eximeno (Antonio). Sabio jesuíta español, que nació en Barbastro (Aragón) en 1732. Estudió en Salamanca y estuvo encargado desde 1764 de la cátedra de matemáticas y artillería de la escuela militar de Segovia. Retirado á Roma á la expulsión de los jesuítas, murió en la ciudad de los Césares en 1798. Las obras en castellano que de él se conservan, son: una *Historia militar de España* (Segovia, 1769) y un *Manual de artillería* (ídem, 1772). Además escribió en italiano una obra titulada: *Dell' origine e delle regole della Música colla storia del suo progreso, decadenza é renovazione* (Roma, 1774).

Eximiamente. Adverbio de modo. Con gran esmero ó perfección.

Etimología. *Eximia* y el sufijo adverbial *mente.*

Eximición. Femenino anticuado. Exención.

Etimología. *Eximir.*

Eximido, da. Participio pasivo de eximir.

Etimología. *Exento:* catalán, *eximit, da.*

Eximio, mia. Adjetivo. Muy excelente.

Etimología. Latín *exĭmĭus,* raro, singular, excelente, privilegiado, reservado para el sacrificio; esto es, reservado para ser ofrenda de los dioses; forma de *eximĕre,* eximir: catalán, *eximi, a;* italiano, *esimio.*—Eximio no se aplica á las personas, sino á las cosas, como cuando decimos: eximia *virtud.* Esto quiere decir que es una virtud tan probada, tan excelente, tan segura, que está exenta de todo peligro. Cicerón dice «mujer de cara eximia, ó de rostro eximio,» para significar que es una mujer de bellísimo rostro, de notable hermosura: *eximia facie mulier.*

Eximir. Activo. Libertar á alguno de alguna carga ú obligación, exceptuarle para que no sea comprendido en la generalidad. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Exento:* latín, *eximěre;* catalán, *eximir;* italiano, *esimere.*

Exinanición. Femenino. *Didáctica.* Notable falta de vigor y fuerza.

ETIMOLOGÍA. *Exinanido:* latín, *exinānītio,* ruina completa; forma sustantiva abstracta de *exinānītus,* exinanido: catalán antiguo, *exinanició;* francés, *exinanition.*

Exinanido, da. Adjetivo. Notablemente falto de fuerzas y vigor.

ETIMOLOGÍA. Latín *exinānītus,* vacío; participio pasivo de *exinanīre;* compuesto de *ex,* fuera, *ināne,* desocupado, é *īre,* ir.

Exir. Neutro anticuado. SALIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *exīre,* salir; de *ex,* fuera, é *īre,* ir, «ir fuera:» catalán, *eixir;* provenzal, *eissir, issir;* francés del siglo XI, *escir;* XIII, *issir;* italiano, *escire, uscire,* salir; *uscita,* salida; *uscio,* puerta; *usciere,* portero.

Existencia. Femenino. El acto de existir. ‖ Plural. Las cosas que no han tenido aún la salida ó empleo á que están destinadas, como los frutos que están por vender al tiempo de dar cuenta.

ETIMOLOGÍA. *Existente:* catalán, *existencia;* francés, *existence;* italiano, *esistenza.*

Existente. Participio activo de existir. Lo que actualmente existe.

ETIMOLOGÍA. Latín *existens, existentis,* participio de presente de *existěre,* existir: catalán, *existent;* francés, *existant;* italiano, *esistente.*

Existimable. Adjetivo. Susceptible de ser existimado.

ETIMOLOGÍA. *Existimar:* latín, *existimābĭlis.*

Existimación. Femenino. La acción ó efecto de existimar.

ETIMOLOGÍA. *Existimar:* latín, *existĭmātio,* juicio, dictamen, fama, honor, dignidad; forma sustantiva abstracta de *existĭmātus,* existimado: catalán, *existimació.*

Existimado, da. Participio pasivo de existimar.

ETIMOLOGÍA. Latín *existĭmātus,* participio pasivo de *existĭmāre,* existimar.

Existimar. Activo. Hacer juicio ó formar opinión de alguna cosa, tenerla ó aprenderla por cierta, aunque no lo sea.

ETIMOLOGÍA. Latín *existĭmāre* y *existŭmāre,* formar un juicio maduro; compuesto de *ex,* fuera de medida, y *æstĭmāre,* estimar, evaluar con la razón, medir con el entendimiento: catalán, *existimar.*

Existimativo, va. Adjetivo. Que existima.

Existir. Neutro. Tener ser real y verdadero alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *existěre,* forma abusiva; *exsistěre,* forma correcta; de *ex,* fuera, y *sistěre,* parar, detener; tema intensivo de *stāre,* estar: catalán, *existir;* francés, *exister;* italiano, *esistere.*

Sentido etimológico.—Nótese la sabia gradación de estas formas y de estas ideas, psicología interior y profunda, modelo inalterable de la razón, de donde parte necesariamente todo sistema y toda verdad: *stāre,* estar, residir; *sistěre,* estar parado; *existěre,* detenerse fuera; esto es, pararse en la vida, estar de asiento, residir en el mundo entre el espíritu y la materia, entre lo mudable y lo inmóvil, entre lo sabido y lo revelado, entre el tiempo y la eternidad. EXISTIR, correlativo de *estar* y de *ser,* es una de las grandes palabras del lenguaje humano.

SINONIMIA. *Existir, vivir. Existir* es haber salido de la nada, ocupar el espacio, formar parte de la creación. *Vivir* es ejercer funciones vitales, tener órganos en estado de actividad, recorrer una serie de períodos que terminan en la destrucción. Lo que *existe,* es algo; lo que *vive,* obra por su propia virtud. La tierra, el mar, los astros, el fuego *existen;* los animales y las plantas *viven. Vivir* es el modo de *existir* de los seres organizados. La *vida* se comunica, lo que no podría decirse, sino impropiamente, de la *existencia.* Puede haber *existencia,* pero no vida, sin asimilación de partes. (MORA.)

Exiterias. Femenino plural. *Mitología.* Oraciones y sacrificios de los griegos antes de alguna empresa militar ó antes de algún viaje.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξιτήριος *(exitérios),* concerniente á la marcha: francés, *exitéries.*

Exito. Masculino. El fin ó terminación de algún negocio ó dependencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *exĭtus, -ūs,* el acto de salir, simétrico de *exĭtum,* salido, supino de *exīre,* salir: catalán, *éxit;* provenzal, *issit, eyssit;* francés, *issue,* salido; italiano, *esito.*

Sentido etimológico.—1. Éxito quiere decir *salida;* y figuradamente, conclusión, porque la salida es la conclusión de las acciones; EXITUS *vitæ,* el acto de salir de la vida, la muerte (CORNELIO NEPOTE); EXITUS *verborum,* la salida de las palabras; esto es, su terminación ó desinencia (CICERÓN); *rei* EXITUM *imponere,* poner fin á una cosa; es decir, buscar la salida de aquel asunto (TITO LIVIO); EXITUS *fluvii,* la salida del río; esto es, su desembocadura. (LUCANO.)

2. El sentido de resultado, asociando la idea de suceso próspero ó adverso, se encuentra en Cicerón: *incertus belli* EXITUS, éxito incierto de la guerra.

3. ÉXITO, absolutamente dicho, significa buen resultado, suceso feliz, como en los ejemplos siguientes: «está asegurado el ÉXITO de tal ó cual empresa; la comedia se estrenó con ÉXITO; no es dudoso el ÉXITO de la campaña, de la expedición.» Por consecuencia, la definición etimológica de la voz del artículo debe ser: «fin ó terminación favorable de algún negocio ó dependencia.» Cuando la dependencia ó el negocio termina desfavorablemente, no es ÉXITO, porque no es SALIDA, sino lo contrario de SALIDA ó de ÉXITO, por cuya razón tenemos que decir: ÉXITO dudoso, ÉXITO malo, ÉXITO fatal. Las calificaciones de *fatal,* de *malo,* de *dudoso,* no significan otra cosa que la negación de la idea sustancial de ÉXITO. Deseamos que la *Academia,* si estima justas y razonables las anteriores aclaraciones, amplíe su definición, de acuerdo con el sentido propio de la palabra.

SINONIMIA. *Exito, resultado, consecuencia.* El *éxito* es el último de una serie de hechos encaminados al mismo fin, que determina si este fin se consigue ó se frustra. El *resultado* es un hecho preparado por los hechos anteriores, y que participa de su tendencia y carácter. La *consecuencia* es un hecho aislado, que emana de los que le han precedido, pero que puede no tener analogía con ellos. El *éxito* de una batalla es la victoria; su *resultado* es la conquista, y puede tener por *consecuencia* la sublevación de los conquistados, la ruina de la nación vencida ó un cambio en el equilibrio de los Gabinetes. No siempre es tan feliz el *resultado* como el *éxito.* El *éxito* de la tentativa de César para apoderarse del mando supremo, fué el que apetecía; su *resultado* le fué funesto. ¿Quién aguardaba que la *consecuencia* de aquellos grandes sucesos fuese la fundación del imperio de Augusto? (MORA.)

Exleer. Activo anticuado. ELEGIR.

Exo. Prefijo técnico del griego ἔξω *(éxō),* intensivo de ἐξ *(ex),* fuera.

Exocarditis. Femenino. *Medicina y cirugía.* Inflamación externa del corazón.

ETIMOLOGÍA. Griego *éxō,* fuera, y *carditis.*

Exocarpo. Masculino. *Botánica.* Arbol verde con ramos colgantes y hojas alternas.

ETIMOLOGÍA. Griego *éxō,* fuera, y *karpós,* fruto.

Exoccipital. Adjetivo. *Anatomía.* Calificación de la parte lateral del hueso occipital.

ETIMOLOGÍA. *Ex,* fuera, y *occipital.*

Exóceto. EXÓCOTO. La forma *exóceto,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara. EXÓCETO se compone de ἔξω *(éxō),* fuera, y κήτη, κῆτος *(kētē, kētos),* cetáceo, pez grande, cuya definición no tiene relación alguna con el significado etimológico de la voz propuesta. Esto quiere decir que se ha escrito *exóceto,* en lugar de escribir *exócoto,* lo cual proviene de haber copiado el francés *exocet,* palabra mal hecha.

Exocismo. Masculino. *Cirugía.* Inversión de la vejiga urinaria.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔξω *(éxō),* fuera, y κύστις *(kystis),* vejiga: francés, *exocyste.*

Exoco. Masculino. *Cirugía.* Tubérculo que se forma cerca del ano.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔξω *(éxō),* fuera, y ὄγκος *(ógkos),* tumor.

Exócoto. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados malacopterigios ab-

dominales, provistos de grandes aletas pectorales que les permiten volar.

Etimología. Griego ἐξώκοιτος (*exōkoitos);* de *éxō,* fuera, y *koitē* (κοίτη), lecho, aludiendo á que vuela, en cuyo caso ha de salir fuera del mar, que viene á ser el lecho del pescado.—Sírvase el lector comparar las formas *exóceto, exócoto,* y hallará la razón que tuvimos para desechar el primer vocablo.

Exoculación. Femenino. *Cirugía.* Pérdida de un ojo.

Etimología. Latín *ex,* fuera, y *ocŭlus,* ojo; *exŏcŭlāre,* sacar los ojos.

Exodio. Masculino. Nombre que dieron los griegos á la explicación final de una tragedia; y los latinos, al entremés que se representaba después de una tragedia. (Caballero.)

Etimología. *Exodo:* griego, ἐξόδιον (*exódion);* latín, *exŏdĭum.*

Reseña histórica.—1. *Literatura.*—Parte de la tragedia griega, que comprendía el nudo y la catástrofe, la cual seguía al último canto del coro.

2. La salida de los actores para mover la risa en las fábulas atelanas. (Varrón.)

3. Pieza pequeña que se representaba después de la tragedia en tiempo de los emperadores. (Suetonio.)

4. Eran improvisaciones en verso satírico, en las cuales el actor principal representaba con la misma máscara y túnica.

5. La salida de los actores, en el teatro griego, se llamaba ἐξόδιον (*exódion).*

Exodo. Masculino. Segundo libro del Antiguo Testamento. (Caballero.)

Etimología. Griego ἔξοδος (*éxodos),* salida; de ἐξ (*ex),* fuera, y *hodós,* (ὁδός), camino: catalán, *Exodo;* francés, *Exode;* italiano, *Esodo;* latín, *Exŏdus.* (Biblia.)

1. *Reseña.*—El segundo libro de Moisés se tituló Exodo, porque refiere la salida de los hebreos de las tierras de Faraón.

2. El griego ἔξοδος (*éxodos),* como el latín *exĭtus,* significa también terminación, fin, muerte; *finis, etiam vitæ,* «fin, también de la vida.»

3. El Exodo, segundo libro del *Pentateuco,* trata de la historia de los israelitas desde la muerte de José hasta la erección del tabernáculo.

Exoesofagitis. Exesofagitis. La forma *exoesofagitis,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es el francés *exœsophagite.* No escribiendo nosotros *oesófago (oesophage),* sino *esófago,* no hay para qué decir que el vocablo transcrito es bárbaro.

Exofágeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo al exófago.

Exofagismo. Masculino. *Medicina.* Espasmo del exófago.

Exofagitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del exófago.

Etimología. *Exófago,* y el sufijo técnico *itis,* inflamación.

Exófago. Esófago. 1. Varios *Diccionarios* dan la definición de ambas voces en los siguientes términos:

Esófago. «Conducto que va desde la boca al ventrículo, por donde pasa la comida y bebida.»

Exófago. «Conducto músculo-membranoso que se extiende desde la faringe al estómago, dando paso á los alimentos.»

2. El joven que se encuentra con estas dos definiciones, á continuación de dos términos de forma distinta, creerá sin duda que se trata de dos vocablos diferentes, ocasionando el desconcierto y la confusión en sus juicios. Hemos determinado ser muy comedidos en nuestras quejas; pero hay que decirlo claramente, no en desagravio nuestro, porque el autor de este *Diccionario* no es aquí nada; sino en desagravio de nuestra nación y de nuestra lengua. Esta pluralidad de definiciones y de formas, viene á inventar un doble lenguaje; y este lenguaje doble, verdadero postizo del habla etimológica, no es otra cosa que la muerte del único lenguaje que debe existir.

3. La forma correcta es la que trae la Academia; *esófago,* del griego οἴσω (*oisō),* llevar, y *phageīn,* comer, porque «lleva dentro lo que se come.»

4. *Exófago* es vocablo bárbaro, puesto que significa lo contrario de lo que debe significar. Exófago se compone de *exō,* fuera, y *phageīn,* comer; «que lleva fuera lo que come.» Y si lo que come está fuera, ¿de qué modo lo lleva en sí? El descuido con que se escriben los *Diccionarios* en España, es un abandono que raya en maravilla. Y este abandono es tanto más funesto, cuanto que se trata de libros que son la ciencia de todo el mundo. Deseamos que nuestras palabras no se consideren como ofensivas, al mismo tiempo que deseamos con más fervor que sean eficaces contra la epidemia de los errores, epidemia terrible que está infestando una lengua magnífica y gloriosa.

Exofagorragia. Esofagorragia. La forma *exofagorragia,* que se halla en varios *Diccionarios,* es bárbara.

Exofagorrágico. Esofagorrágico

Exofagotomía. Esofagotomía. La forma *exofagotomía,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Exofagotómico. Esofagotómico.

Exoftalmia. Femenino. *Cirugía.* Salida del ojo fuera de la cavidad orbitaria.

Etimología. Griego ἐξώφθαλμος (*exóphthalmos);* de *ex,* fuera, y *ophthalmós,* ojo: francés, *exophtalmie.*

Exógeno, na. Adjetivo. *Botánica. Planta* exógena. La planta cuyo crecimiento se verifica en el exterior; esto es, que no se desarrolla de dentro hacia fuera. ‖ *Rocas* exógenas. *Geología.* Capa superficial de suelo terrestre.

Etimología. Griego ἔξω (*éxō),* fuera, y γενής (*genēs),* engendrado: francés, *exogène.*

Exógino, na. Adjetivo. *Botánica. Planta* exógina. La planta que tiene el estilo fuera de la flor.

Etimología. Griego ἔξω (*éxō),* fuera, y γυνή (*gynē),* hembra, estilo: francés, *exogyne.*

Exognato, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene mandíbulas exteriores.

Etimología. Griego *éxō,* fuera, y *gnáthos* (γνάθος), mandíbula: francés, *exognathe.*

Exómetra. Femenino. *Cirugía.* Inversión de la matriz.

Etimología. Griego *éxō,* fuera, y *mētra* (μήτρα), matriz: francés, *exomètre.*

Exómida. Femenino. *Antigüedades.* Especie de túnica griega que dejaba descubiertas las espaldas. (Caballero.)

Etimología. Griego ἐξωμίς (*exōmís);* de *ex,* fuera, y *ōmos,* espalda: latín, *exōmis.*

Reseña.—1. Entre los latinos, era una especie de jubón. (Festo.)

2. No tenía más que una manga, dejando descubierto el hombro derecho.

3. En los últimos tiempos de Grecia y Roma, no la usaban más que los cómicos y los esclavos.

Exomologesis. Femenino. *Liturgia griega.* Confesión de los pecados en el tribunal de la penitencia. ‖ Predicación.

Etimología. Griego ἐξωμολόγησις (*exōmológēsis):* latín, *exŏmŏlŏgēsis,* en Tertuliano; *exŏmŏlŏgēses,* plural, en san Isidoro.

Exoneirosis. Femenino. *Medicina.* Polución nocturna, en ensueños.

Etimología. Griego ἐξωνείρωσις (*exōneirōsis);* de *ex,* fuera, derramamiento, y *óneiros* (ὄνειρος), sueño: francés, *exoneirose.*

Exonerable. Adjetivo. Que puede ó debe ser exonerado.

Exoneración. Femenino. La acción y efecto de exonerar.

Etimología. *Exonerar:* latín, *exŏnĕrātĭo,* liberación de carga, obligación, peso; forma sustantiva abstracta de *exŏnĕrātus,* exonerado; catalán, *exoneració;* francés, *exonération;* italiano, *esonerazione.*

Exoneradamente. Adverbio modal. De un modo exonerado.

Etimología. *Exonerada* y el sufijo adverbial *mente.*

Exonerado, da. Participio pasivo de exonerar.

Etimología. Latín *exŏnĕrātus,* participio pasivo de *exŏnĕrāre,* exonerar. catalán, *exonerat, da;* francés, *exoneré;* italiano, *esonerato.*

Exonerador, ra. Adjetivo. Que exonera.

Etimología. *Exonerar:* latín, *exŏnĕrātor (Inscripciones);* forma agente de *exŏnĕrātĭo,* exoneración.

Exoneramiento. Masculino. Exoneración.

Exonerar. Activo. Aliviar, descargar, libertad del peso, carga ú obligación. Se usa también como recíproco.

Etimología. Latín *exŏnĕrāre,* de *ex,* fuera, y *onĕrare,* cargar; forma verbal de *onus,* carga, peso: francés, *exonerer;* italiano, *esonerare;* catalán, *exonerar.*

Exónfalo. Masculino. *Cirugía.* Hernia umbilical.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξόμφαλος *(exómphalos)*; de *ex*, fuera, y *omphalós*, ombligo: francés, *exomphale.*

Exonfalocele. Femenino. *Cirugía.* Sinónimo de exónfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego *exómphalos* y *kélē*, tumor: francés, *exomphalocèle.*

Exopilativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Eficaz contra la opilación.

ETIMOLOGÍA. *Ex*, fuera, y *opilativo.*

Exóptilo, la. Adjetivo. *Botánica. Planta* EXÓPTILA; planta cuya plúmula no está sostenida en la cavidad cotiledónea.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξ *(ex)*, fuera, y πτιλόν *(ptilón)*, pluma: francés, *exoptile.*

Exorable. Adjetivo. Condescendiente en los ruegos.

ETIMOLOGÍA. Latín *os, ōris*, la boca; *orāre*, dirigir súplicas; *exōrāre*, suplicar con muchas instancias; *exōrābĭlis*, el que se deja vencer de ruegos: francés y catalán, *exorable;* italiano, *esorabile.*

Exorado, da. Adjetivo anticuado. DORADO.

Exorbitancia. Femenino. Exceso notable en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Exorbitante:* catalán, *exorbitancia;* francés, *exorbitance;* italiano, *esorbitanza.*

Exorbitante. Adjetivo. Lo que excede mucho el orden y término regular.

ETIMOLOGÍA. Latín *exorbĭtans, exorbĭtantis*, participio de presente de *exorbĭtāre;* de *ex*, fuera, y *orbĭta*, órbita: catalán, *exorbitant;* francés, *exorbitant, ante;* italiano, *esorbitante.*

Exorbitantemente. Adverbio de modo. Con exorbitancia.

ETIMOLOGÍA. *Exorbitante* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *exorbitamment;* italiano, *esorbitantemente;* catalán, *exorbitantment.*

Exorbitantísimo, ma. Adjetivo superlativo de exorbitante.

Exorcismo. Masculino. Conjuro ordenado por la Iglesia contra el espíritu maligno.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξορκισμός *(exorkismós)*; forma de *ex*, fuera, y *órkos* (ὅρκος), juramento: latín, *exorcĭsmus;* francés y catalán, *exorcisme;* italiano, *esorcismos.*

Reseña histórica.—1. Ceremonia de la Iglesia, que consiste en emplear ciertas oraciones, el agua bendita, la sal y los óleos, para arrojar á los demonios del cuerpo de los poseídos, ó de los lugares en que se hallan. Solía practicarse antes de administrar el bautismo y de bendecir el agua, como también para destruir los animales dañinos.

2. El arbitrio de *exorcisar* es uno de los cuatro órdenes menores que los obispos confieren á los sacerdotes.

3. Los judíos se valían de EXORCISMOS, y atribuían á Salomón las fórmulas que usaban en esas ceremonias.

4. Los paganos creían en el poder de los encantamientos, de los amuletos y de la música para arrojar á los genios malos: sus procedimientos se llamaban *conjuros*, lo mismo que las ceremonias más ó menos ridículas de los magos de otros tiempos, que pretendían evocar el diablo ó curar las enfermedades.

Exorcista. Masculino. El que, en virtud del orden ó grado menor eclesiástico, tiene potestad para exorcisar.

ETIMOLOGÍA. *Exorcismo:* griego ἐξορκιστής *(exorkistēs)*; latín, *exorcĭsta* y *exorcĭstes;* italiano, *exorcista, exorciste;* francés, *exorciseur*, en Pareo; catalán, *exorcista.*

Exorcitazgo. Masculino. Oficio de exorcista.

Exorcizante. Participio activo de exorcizar. El que exorciza.

Exorcizar. Activo. Usar de los exorcismos dispuestos y ordenados por la Iglesia contra el espíritu maligno.

ETIMOLOGÍA. *Exorcismo:* griego, ἐξορκίζειν *(exorkizein)*; latín, *exorcisāre* (SAN CIPRIANO); catalán, *exorcisar;* francés, *exorciser;* italiano, *exorcizzare.*

Exordiar. Activo anticuado. Empezar ó principiar.

ETIMOLOGÍA. *Exordio:* latín, *exordīri*, principiar á tejer.

Exordio. Masculino. *Retórica.* El principio regular ó introducción de cualquiera composición ú obra de ingenio. Aplícase más comunmente al de la oración retórica, que sirve para excitar la atención y preparar el ánimo de los que oyen. ‖ Metáfora antigua. Origen y principio de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *exordĭum*, la primera labor del que teje; principio, origen, proemio; forma sustantiva de *exordīri*, comenzar á urdir; de *ex*, fuera, y *ordīri*, urdir, tejer: catalán, *exordi;* francés, *exorde;* italiano, *esordio.*—El *exordio* es la primera urdimbre de un tejido que se llama libro ó discurso.

Exordir. Neutro anticuado. Hacer exordio, dar principio á alguna oración.

ETIMOLOGÍA. *Exordiar.*

Exornable. Adjetivo. Que puede exornarse.

Exornación. Femenino. *Retórica.* Lo que se añade á lo substancial de alguna oración ó discurso para su adorno y hermosura, en que se consideran principalmente los tropos, figuras, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *exornātĭo*, ornato; flores y figuras retóricas; género demostrativo de la elocuencia; una parte del silogismo retórico, que consta de cinco; forma sustantiva abstracta de *exornātus*, exornado: catalán, *exornació.*

Exornadamente. Adverbio de modo. Con exornación.

ETIMOLOGÍA. *Exornada* y el sufijo adverbial *mente.*

Exornado, da. Participio pasivo de exornar.

ETIMOLOGÍA. Latín *exornātus*, participio pasivo de *exornāre*, exornar: catalán, *exornat, da.*

Exornador, ra. Adjetivo. Que exorna.

ETIMOLOGÍA. Latín *exornātor*, el que hermosea, particularmente un discurso; forma agente de *exōrnātĭo*, exornación.

Exornamiento. Masculino. EXORNACIÓN.

Exornante. Participio activo de exornar. Que exorna.

ETIMOLOGÍA. Latín *exornans, exornantis*, participio de presente de *exornāre*, exornar.

Exornar. Activo anticuado. Adornar, hermosear alguna cosa. ‖ Metáfora. *Retórica.* Dar gracia y hermosura al discurso con tropos, figuras, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *exornāre*, adornar grandemente, hermosear; de *ex*, fuera de medida, y *ornāre*, ornar.

Quien *orna*, engalana: quien *exorna*, orna muchas veces.

Exorrizos. Masculino plural. *Botánica.* Nombre de las plantas dicotiledóneas leñosas, cuyo embrión presenta una radícula encerrada en un saco.

ETIMOLOGÍA. Griego *éxo*, fuera, y *rhiza*, raíz: francés, *exorrhize.*—Otros autores definen la voz del artículo del modo siguiente: «epíteto de los vegetales cuyas raíces se desarrollan en el grano.»

Exosmosis. Femenino. *Fisiología.* Acción vital de los pequeños órganos huecos que se descargan del líquido que contienen. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *ex*, fuera, y *ōsmós* (ὠσμός), *osmós*, acción de impulsar.

Física.—Corriente de dentro hacia fuera, la cual se establece, al mismo tiempo que su contraria la ENDOSMOSIS, al través de un tabique membranoso, separando dos líquidos de densidad diferente.

Exóstoma. Femenino. *Botánica.* Abertura exterior del óvulo vegetal.

ETIMOLOGÍA. Griego *éxō*, fuera, y *stóma*, boca: francés, *exostome.*

Exóstosis. Femenino. *Cirugía.* Especie de tumor óseo que se forma en la superficie de los huesos ó sus cavidades. ‖ *Botánica.* Excrecencia que se forma en el tronco ó ramas de algunos vegetales.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξόστωσις *(exóstōsis)*; de *ex*, fuera, y *ostéon*, hueso: francés, *exostose.*

Exoteca. Masculino. *Botánica.* Membrana exterior de las células de la antera.

ETIMOLOGÍA. Griego *exō*, fuera, y *thékē*, receptáculo, célula: francés, *exothèque.*

Exotérico, ca. Adjetivo. Público, común á todos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐξωτερικός *(exōterikós)*; forma de *éxō*, fuera: francés, *exotérique.*

Reseña histórica.—1. *Exotérico* quiere decir literalmente: «lo que se hace á la vista.»

2. Los antiguos tenían dos clases de enseñanza: la una, pública, EXOTÉRICA; la otra, oculta, ESOTÉRICA. (D'HOLBACH.)

3. La voz del artículo se aplica, casi exclusivamente, á la doctrina de los antiguos filósofos, que estaba al alcance de todas las clases de lectores y oyentes.

Exótico, ca. Adjetivo. Extranjero, peregrino. Dícese más comunmente de las voces, plantas y drogas.

Etimología. Griego ἐξωτικός *(exōtikós)*, forma de ἔξω *(éxō)*, fuera: latín, *exōtĭcus;* catalán, *exótich, ca;* francés, *exotique;* italiano, *esotico.*

Exoticodenia. Femenino. *Medicina.* Antipatía á los remedios exóticos. (Caballero.)

Etimología. Griego ἐξώτικος *(exóticos)*, extraño, exterior, de ἔξω *(éxō)*, fuera, y francés *déni*, acto de negarse ó de rehusar, correspondiente al latín *denegāre;* palabra híbrida que significa negarse á tomar, rehusar los remedios exóticos.

Exotidomania. Femenino. Pasión por los remedios exóticos.

Exovar. Masculino anticuado. Axuar.

Etimología. *Exovar* se halla en un testamento de 1215. (Villanueva, VII, 245.)

Expansibilidad. Femenino. *Física.* La propiedad que tiene algún cuerpo de poder ocupar mayor espacio. ‖ Cualidad de lo expansivo.

Etimología. *Expansible:* francés, *expansibilité;* italiano, *espansibilità;* catalán, *expansibilitat.*—La expansibilidad es la propiedad de los vapores ó de los gases, en cuyo sentido se dice: la expansibilidad *de los flúidos.*

Expansible. Expansivo.

Etimología. *Expansivo:* francés, *expansible;* italiano, *espansibile.*

Expansión. Femenino. *Física.* La acción ó efecto de extenderse ó dilatarse. Se aplica también á conceptos morales, como expansión del ánimo, de la alegría, de la amistad.

Etimología. Latín *expansĭo*, dilatación; forma sustantiva de *expansum*, dilatado; supino de *expandĕre*, dilatar; de *ex*, fuera, y *pandĕre*, tender: francés, *expansion;* italiano, *espansione;* catalán, *expansió.*

Expansivamente. Adverbio de modo. Con expansión.

Etimología. *Expansiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Expansivo, va. Adjetivo. Lo que se puede extender ó dilatar, ocupando mayor lugar. ‖ Lo que es afable, comunicativo, como carácter expansivo, amistad expansiva.

Etimología. *Expansión:* catalán, *expansiu, va;* francés, *expansif;* italiano, *espansivo.*

Expatriación. Femenino. La acción y efecto de expatriarse.

Etimología. *Expatriar:* francés, *expatriation;* italiano, *lo spatriare.*

Expatriado, da. Participio pasivo de expatriar.

Etimología. *Expatriar:* catalán, *expatriat, da;* francés, *expatrié;* italiano, *spatriato.*

Expatriarse. Recíproco. Abandonar alguno su patria por necesidad ó cualquiera otra causa grave.

Etimología. *Ex*, fuera, y *patria:* catalán, *expatriarse;* francés, *expatrier;* italiano, *spatriare.*

Expavecerse. Recíproco anticuado. Llenarse de terror y espanto.

Etimología. *Ex*, fuera de medida, y *pavor: expăvēscĕre*, intensivo de *expăvēre*, que se halla en Estacio.

Expectable. Espectable.

Expectación. Femenino. La intensión con que se espera alguna cosa ó suceso importante. ‖ Fiesta que se celebra el día 18 de Diciembre en honor de la Virgen nuestra Señora, y sucedió á la de la Anunciación, que celebraba antes en semejante día la Iglesia de España desde el concilio toledano X.

Etimología. Latín *exspectātĭo*, la acción de esperar; forma sustantiva abstracta de *exspectātus*, esperado: catalán, *expectació;* francés, *expectation.*

Expectante. Adjetivo. Que espera observando. ‖ Medicina expectante; la que emplea medios poco activos, esperando que la naturaleza obre por sus propias fuerzas; esto es, en virtud de su *fuerza medicatriz.* ‖ Por extensión se aplica á toda regla de conducta, en que entra como pauta la previsión de lo futuro, en cuyo sentido se dice: la actitud expectante de los ejércitos; la actitud expectante de los partidos; la actitud expectante de las naciones.

Etimología. *Expectación:* francés, *expectant, expectatif;* italiano, *spettante*, forma abusiva.

Expectativa. Femenino. Cualquiera esperanza de conseguir en adelante alguna cosa, verificándose la oportunidad que se desea. ‖ Derecho y acción que uno tiene á conseguir alguna cosa en adelante; como empleo, herencia, etc., en que debe suceder ó que le toca, á falta de poseedor. ‖ Especie de futura que se daba en Roma en lo antiguo á una persona para obtener algún beneficio ó prebenda eclesiástica luego que se verificase quedar vacante.

Etimología. *Expectación:* catalán, *expectativa;* francés, *expectative;* italiano, *spettativa.*

Historia eclesiástica.—1. Cartas ó breves por cuyo medio aseguraba el Papa á un eclesiástico el nombramiento para un beneficio cuando estuviese vacante, ó el obtener alguna plaza en un cabildo á la primera vacante que ocurriere. Esta costumbre provino de una serie de escándalos ocurridos durante el gran cisma, puesto que de una y otra parte se acudía á estos medios de contentamiento para adquirirse partidarios.

2. El Concilio de Basilea, en 1436; la pragmática de Bourges, en 1438, y el Concilio de Trento, en 1563, las prohibieron con el mayor rigor.

Expectoración. Femenino. *Medicina.* El acto de expectorar, y también el mismo material que se ha arrojado.

Etimología. *Expectorar:* catalán, *expectoració;* francés, *expectoration;* italiano, *espettorazione.*

Expectorante. Adjetivo. *Medicina.* Lo que hace expectorar. Se usa también como sustantivo.

Etimología. *Expectorar:* francés, *expectorant;* italiano, *espettorante.*

Expectorar. Activo. *Medicina.* Arrancar del pecho y arrojar por la boca las flemas y otras materias viscosas.

Etimología. Latín *expectŏrāre*, arrojar fuera del pecho; de *ex*, fuera, y *pectus, pectŏris:* catalán, *expectorar;* francés, *expectorer;* italiano, *espettorare.*

Expectorativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Medicamento para favorecer la expectoración.

Etimología. *Expectorar:* catalán, *expectoratiu, va.*

Expedición. Femenino. Facilidad, desembarazo, prontitud y velocidad en el decir ó hacer alguna cosa. ‖ El acto de expedir los negocios y el despacho de las dependencias. ‖ Despacho, bula, breve, dispensación y otros géneros de indultos que dimanan de la curia romana. En este sentido es voz tomada de la lengua italiana. ‖ Metáfora. Empresa de guerra hecha ordinariamente por mar y á paraje distante del propio país. ‖ Por extensión, suele decirse de empresas que no son de guerra.

Etimología. *Expedir:* latín, *expĕdĭtĭo*, facilidad, desembarazo; forma sustantiva abstracta de *expĕdītus*, expedito: catalán, *expedició;* francés, *expedition;* italiano, *spedizione.*

Expedicionario, ria. Adjetivo que se contrae á la fuerza militar destinada á alguna expedición, como tropa expedicionaria, ejército expedicionario.

Etimología. *Expedir:* latín, *expĕdītionālis*, lo perteneciente á la expedición militar: francés, *expéditionnaire;* italiano, *spedizioniere.*

Expedicionero. Masculino. El que trata y cuida de la solicitud y despacho de las expediciones que se solicitan en la curia romana.

Etimología. *Expedir:* bajo latín, *expĕdītionārĭus;* catalán, *expedicioner.*

Expedidamente. Adverbio de modo anticuado. Expeditamente.

Etimología. *Expedita* y el sufijo adverbial *mente.*

Expedido, da. Adjetivo anticuado. Expedito, desembarazado. ‖ Participio pasivo de expedir.

Etimología. *Expedir:* catalán, *expedit, a;* francés, *expédié;* italiano, *spedito.*

Expediente. Adjetivo anticuado. Conveniente, oportuno. ‖ Masculino. Dependencia ó negocio que se sigue sin juicio contradictorio en los tribunales, á solicitud de algún interesado ó de oficio. ‖ El conjunto de todos los papeles correspondientes á un asunto ó negocio. En este sentido se dice: únase al expediente. ‖ Medio, corte ó partido que se toma para dar salida á una duda ó dificultad, ó salvar los inconvenientes que presenta la decisión ó curso de alguna dependencia. ‖ Despacho, curso en los negocios y

causas. ‖ Facilidad, desembarazo y prontitud en la decisión ó manejo de los negocios ú otras cosas. ‖ Título, razón, motivo ó pretexto. ‖ Avío, surtimiento, provisión. ‖ CUBRIR EL EXPEDIENTE. Frase. Revestirlo de todos los requisitos necesarios para la completa instrucción del negocio. ‖ Familiar. Se usa también esta locución irónicamente para denotar que se comete algún fraude salvando las apariencias. ‖ DAR EXPEDIENTE. Frase. Dar pronto despacho á algún negocio. ‖ INSTRUIR UN EXPEDIENTE. Frase. Reunir todos los documentos necesarios para la decisión de un negocio.

ETIMOLOGÍA. *Expedir:* latín, *expĕdiens, expĕdientis,* el que expide; participio de presente de *expĕdīre,* expedir: provenzal, *expedien;* catalán, *expedient;* francés, *expédient;* italiano, *spediente.*

Expedir. Activo. Dar curso á las causas y negocios, despacharlos. ‖ Despachar, extender por escrito con las formalidades acostumbradas las bulas, privilegios, cartas, etc., y también pronunciar algún auto ó decreto. ‖ Anticuado. Despachar y dar lo necesario para que uno se vaya.

ETIMOLOGÍA. Latín *expĕdīre,* soltar; de *ex,* extracción, y *pes, pĕdis,* pie: catalán, *expedir;* francés, *expédier;* italiano, *spedire.*

1. La *e* breve de *expĕdīre* es seguramente la *e* breve de *pĕdis,* genitivo de *pes.*

2. La primera *expedición* fué la acción de soltar los piés á quien los tenía amarrados.

Expeditamente. Adverbio de modo. Fácilmente, desembarazadamente.

ETIMOLOGÍA. *Expedita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *expeditament;* italiano, *speditamente, speditivamente;* latín, *expĕdītè.*

Expeditivo, va. Adjetivo. El que ó lo que tiene facilidad en dar expediente ó salida en algún negocio.

ETIMOLOGÍA. *Expedir:* catalán, *expeditiu, va;* francés, *expéditif;* italiano, *speditivo.*

Expedito, ta. Adjetivo. Desembarazado, libre de todo estorbo, pronto á obrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *expĕdītus,* participio pasivo de *expĕdīre,* expedir.

Expeler. Activo. Arrojar, lanzar, echar de cualquiera parte á alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *expellĕre,* echar fuera; de *ex,* extracción, y *pellĕre,* lanzar, hacer salir: francés del siglo XVI, *expeller;* catalán, *expel-lir;* italiano, *espellere.*

SINONIMIA. *Expeler, expulsar.* Estudiemos las dos frases siguientes: lo *expulsé* de mi casa; lo *expelí* de mi casa.

Para *expulsarlo,* basta que dijera una palabra que nos afrentase.

Para *expelerlo,* sería necesario que, además del insulto, hubiese algo tan repugnante, tan nauseabundo, tan asqueroso, en las palabras ó en los ademanes de aquel hombre, que no pudiéramos humanamente resistir su presencia. Entonces lo *expelemos;* es decir, lo arrojamos de nuestra casa, como quien *expele* una lombriz. Al *expeler* á un hombre de nuestra casa, no lo consideramos como hombre, sino como un insecto.

Tal es la significación del verbo *expeler* en sentido propio. Significa *purgar. Expeler* por la cámara, por las narices. *Expeler* sangre por la boca; *expeler* los malos humores. Claro es que no puede decirse: *expulsar* los malos humores; *expulsar* sangre por las narices.

Expulsar significa arrojar, separar de nosotros, más que con desprecio, con indignación.

El animal *expele:* el hombre *expulsa.*

Esto quiere decir: *expele* el cuerpo; *expulsa* el alma.

Expeliente. Participio activo de expeler. El que expele.

ETIMOLOGÍA. Latín *expĕllens, expĕllentis,* participio de presente de *expĕllĕre,* expeler.

Expendedor, ra. Masculino y femenino. El que gasta ó expende. ‖ *Forense.* El que secreta y cautelosamente va distribuyendo ó introduciendo en el comercio moneda falsa, ó el que vende las alhajas y cosas hurtadas sabiéndolo. ‖ El que vende efectos de otro. Dícese más particularmente del tabaco en los estancos, y de los billetes de entrada para funciones de teatro y otras.

ETIMOLOGÍA. *Expender:* italiano, *spenditore.*

Expendeduría. Femenino. Tienda en que se vende por menor tabaco ú otros efectos.

ETIMOLOGÍA. *Expender.*

Expender. Activo. Gastar, hacer expensas. ‖ Vender efectos de propiedad ajena por encargo de su dueño. ‖ *Forense.* Dar salida por menor á la moneda falsa, ó cosas robadas ó de ilícito comercio.

ETIMOLOGÍA. Latín *expendĕre,* pesar muchas veces, examinar con atención, gastar; de *ex,* fuera de medida, y *pendĕre,* pesar; «pesar reiteradamente:» italiano, *spendere;* catalán, *expendir.*—No deben confundirse los verbos *vender, expender.*

La *venta* está en relación con la propiedad; la *expendición,* con el cambio.

Se *vende* una finca; se *expende* el tabaco, por ejemplo.

Para *vender,* hay que trasladar el dominio; para *expender,* hay que pesar.

En una palabra: la *venta* es ley; la *expendición,* industria.

Expendible. Adjetivo. Que puede expenderse, ó que es capaz de ser expendido.

ETIMOLOGÍA. *Expender:* italiano, *spendible.*

Expendición. Femenino. El acto y efecto de expender.

ETIMOLOGÍA. *Expender:* italiano, *spendimento.*

Expendio. Masculino anticuado. Gasto, dispendio, consumo.

ETIMOLOGÍA. *Expensas.*

Expensas. Femenino plural. Gastos, costas. ‖ *Forense.* Fondos que se proporcionan al que ha de litigar por sí ó en representación de otro, y suelen llamarse LITISEXPENSAS. ‖ Á mis EXPENSAS, á sus EXPENSAS. Locución que equivale á mi costa, á su costa. Á EXPENSAS del prójimo; á costa del prójimo.

ETIMOLOGÍA. *Expender:* latín, *expensa, expensæ,* gasto (PLAUTO); catalán, *expensas.*

Experiencia. Femenino. El hábito que se adquiere de conocer y manejar asuntos y negocios por el mismo uso y práctica de ellos. ‖ EXPERIMENTO. ‖ LA EXPERIENCIA ES MADRE DE LA CIENCIA. Refrán que enseña que, sin el uso y conocimiento práctico, dificilmente se alcanza el verdadero y perfecto de lo que se aprende y estudia.

ETIMOLOGÍA. Latín *expĕrientĭa,* tentativa, prueba, habilidad, industria, práctica, éxito: forma sustantiva abstracta de *expĕriens,* participio de presente de *expĕrīre,* probar: provenzal, *experientia, esperientia;* catalán, *experiéncia;* francés, *expérience;* italiano, *esperienzia.*—También llamamos EXPERIENCIAS á las lecciones y desconsuelos que el hombre recibe en el trato de gentes, como si fueran el bautismo de la vida. En este sentido solemos decir: «los desengaños y los dolores son las terribles EXPERIENCIAS del mundo.» Esta acepción puede no estar en los *Diccionarios;* pero está ciertamente en la práctica de la lengua, porque está en la práctica de los sentimientos y de las costumbres.

Experimentadísimo, ma. Adjetivo superlativo de experimentado.

Experimentado, da. Participio pasivo de experimentar. ‖ Adjetivo. Práctico en el conocimiento de algo. ‖ Hábil, discreto.

ETIMOLOGÍA. *Experimentar:* latín de Prisciano, *expĕrīmentātus;* italiano, *sperimentato;* francés, *expérimenté;* provenzal, *experimentat, expermentat;* catalán, *experimentat, da.*

Experimentador, ra. Masculino y femenino. El que experimenta ó hace experiencias.

ETIMOLOGÍA. *Experimentar:* catalán, *experimentador, ra;* francés, *expérimentateur;* italiano, *sperimentatore.*

Experimental. Adjetivo. Lo que se funda en la experiencia ó se sabe y alcanza por ella; y así decimos: física EXPERIMENTAL, conocimiento EXPERIMENTAL, etc.

ETIMOLOGÍA. *Experimento:* catalán, *experimental;* francés, *expérimental;* italiano, *sperimentale.*

Experimentalmente. Adverbio de modo. Por experiencia.

ETIMOLOGÍA. *Experimental* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *sperimentalmente;* francés, *expérimentalement.*

Experimentar. Activo. Probar y examinar prácticamente la virtud y propiedades de alguna cosa. ‖ Notar, echar de ver en sí alguna cosa; como la gravedad ó alivio de algún mal. ‖ Poner á prueba, moralmente hablan-

do, como EXPERIMENTAR al amigo. ‖ Sufrir reveses y desengaños en la práctica de la vida, en cuya acepción oímos que uno dice: «basta de EXPERIENCIAS; harto he EXPERIMENTADO ya.» Esto quiere decir: «hartos reveses, hartas amarguras, hartos desengaños he sufrido ya.»

ETIMOLOGÍA. Latín *expĕrīmentāre*, tema frecuentativo de *expĕrīre*, probar: italiano, *sperimentare;* francés, *expérimenter;* provenzal, *experimentar, expermentar;* catalán, *experimentar.*

Experimento. Masculino. La acción y efecto de experimentar.

ETIMOLOGÍA. Latín *expĕrīmentum*, forma sustantiva de *expĕrīmentāre*, experimentar: italiano, *sperimento;* francés antiguo, *experimént*, sortilegio; catalán, *experiment.*

SINONIMIA. *Experimento, experiencia.* El resultado de la observación es el sentido en que estas voces se toman por sinónimas.

Su diferencia consiste en que el *experimento* resulta de una observación activa, y para las *experiencias* basta la observación puramente pasiva.

Estas han creado la astronomía; aquéllos son la base principal de la química.

El hábito producido por *experiencias* repetidas, se llama *experiencia;* el que se adquiere con los *experimentos*, se llama propiamente práctica. (JONAMA.)

Expertamente. Adverbio de modo. Diestramente, con práctica y conocimiento.

ETIMOLOGÍA. *Experta* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *expertament;* francés, *expertement;* italiano, *expertamente.*

Experto, ta. Adjetivo. Práctico, hábil, experimentado. ‖ Masculino. PERITO.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *expĕrtus*, participio pasivo de *expĕrīre;* de *ex* y de un radical inusitado, *pĕrīri*, que entra en *pĕrĭcŭlum*, peligro, y en *pĕrītus*, hábil. (LITTRÉ.)

2. La siguiente derivación demuestra el origen griego de esta serie.

1. Griego πεῖρα *(peîra)*, prueba, tentativa, experimento, conato, astucia, fraude; πειράω *(peiraō)*, experimentar.

2. Latín *pĕrīre* y *pĕrīri*, observar, aprender, descubrir (PRISCIANO); *pĕrĭcŭlum*, tentativa, prueba; *pĕrītus*, experimentado, práctico, diestro; *expĕrtus (ex-pĕrītus)*, muy aleccionado por la experiencia.

3. Italiano, *sperto, esperto.*

4. Francés del siglo XIV, *espers*, en plural; moderno, *expert, erte.*

5. Provenzal, *expert, espert.*

6. Catalán, *expert.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* EXPERTO, PRÁCTICO. El *práctico* obra por hábito y por rutina; el *experto* obra por principios y en virtud de reglas. El *práctico* no adquiere más que facilidad; el *experto* tiene además estudios y doctrinas. Los empíricos son *prácticos;* los médicos doctos son *expertos.* (MORA.)

Artículo segundo. EXPERTO, PRÁCTICO, DIESTRO, HÁBIL, MAÑOSO. *Experto* supone la ciencia de los años, el gran estudio de la experiencia, acompañado del estudio y de la observación.

Práctico supone la maestría del ejercicio.

Diestro indica agilidad y prontitud.

Hábil, sutileza, chispa, intención.

Mañoso, aptitud natural, cierta vocación y cierto genio para el arreglo de cosas *manuales.*

General *experto.*
Curial *práctico.*
Tirador *diestro.*
Diplomático *hábil.*
Mujer *mañosa.*

Expiación. Femenino. La acción y efecto de expiar.

ETIMOLOGÍA. Latín *expiātĭo*, forma sustantiva abstracta de *expiātus*, expiado: catalán, *expiació;* francés, *expiation;* italiano, *spiazione.*

Reseña histórica.—1. *Historia antigua.*—Ceremonia religiosa, destinada á expiar un crimen ó á aplacar á la divinidad, que fué de dos clases entre los paganos: *particular* ó *general.* Los que habían cometido un crimen grande, como el homicidio, el adulterio, el incesto, se presentaban ante los sacerdotes, quienes les obligaban á muchas ceremonias supersticiosas, como las aspersiones de sangre y otras varias: esto, en cuanto á la EXPIACIÓN *particular.* En cuanto á la *general*, el sacerdote, antes del sacrificio, mojaba una rama de laurel, ó tallos de verbena, en el agua lustral, y daba vueltas tres veces al rededor del pueblo haciendo aspersiones. El agua del mar era preferida; pero se usaba, si no la había, la de fuentes y ríos, á que se mezclaba sal, y á veces, azufre. En tiempo de peste, hambre ó alguna otra calamidad pública, la EXPIACIÓN era cruel: se escogía alguna persona deforme, se la inmolaba, se quemaba el cadáver y las cenizas se arrojaban al mar. Unas veces se pretendía aplacar al cielo con la muerte de una virgen, como en el sacrificio de Ifigenia; otras, la sangre de los malhechores, de los esclavos y de los prisioneros era lo que se ofrecía en los altares. Todo sacrificio, toda ofrenda era una EXPIACIÓN, y hubo ciudadanos que se prestaron á morir para salvar al pueblo entero.

2. En el cristianismo, la EXPIACIÓN se verificó por medio del bautismo, de la penitencia, de los actos satisfactorios, etc.

Expiado, da. Participio pasivo de expiar.

ETIMOLOGÍA. *Expiar:* latín, *expiatus;* catalán, *expiat, da;* francés, *expié;* italiano, *espiato.*

Expiador, ra. Masculino y femenino. El ó la que expía sus culpas.

ETIMOLOGÍA. Latín *expiātor:* francés, *expiateur;* italiano, *espiatore.*

Expiar. Activo. Borrar las culpas, purificarse de ellas por medio de algún sacrificio. ‖ UN DELITO. Sufrir el que lo cometió la pena impuesta por los tribunales. ‖ Metáfora. Padecer trabajos por consecuencia de desaciertos ó de malos procederes. ‖ Metáfora. Purificar algún templo ó cosa profanada.

ETIMOLOGÍA. Latín *expiare;* de *ex*, fuera, y *piāre*, satisfacer con un sacrificio; forma verbal de *pius*, pío, porque EXPIAR no es más que una reparación piadosa: catalán, *expiar;* francés, *expier;* italiano, *espiare.*

Expiativo, va. Adjetivo. Lo que sirve á la expiación.

Expiatorio, ria. Adjetivo. Lo que se hace por expiación ó la produce.

ETIMOLOGÍA. *Expiar:* latín, *expiātōrĭus* (SAN AGUSTÍN); francés, *expiatoire;* catalán, *expiatori, a.*

Expilación. Femenino. *Forense. Derecho romano.* Defraudación ú ocultación maliciosa de bienes pertenecientes á una herencia que aun no ha sido aceptada por el heredero.

ETIMOLOGÍA. Latín *expīlātĭo*, robo, hurto, saqueo, forma sustantiva abstracta de *expīlātus*, saqueado (CICERÓN): catalán, *expilació.*

1. **Expilar.** Activo. ROBAR.

ETIMOLOGÍA. *Expilación:* latín, *expilāre;* de *ex*, fuera, y *pilāre*, pillar. (TITO LIVIO.)

2. **Expilar.** Activo. *Poético.* Rapar el cabello y las cejas á las mujeres por castigo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ex*, fuera, y *pĭlus*, pelo.

Expillo. Masculino. MATRICARIA.

Explanable. Adjetivo. Que puede ser explanado.

ETIMOLOGÍA. *Explanar:* latín, *explānābĭlis*, claro, inteligible, distinto. (SÉNECA.)

Explanación. Femenino. La acción y efecto de explanar. ‖ La acción y efecto de allanar un terreno. ‖ Metáfora. Declaración y explicación de algún texto, doctrina ó sentencia que tiene el sentido oscuro ú ofrece muchas cosas que observar.

ETIMOLOGÍA. *Explanar:* latín, *explānātĭo;* forma sustantiva abstracta de *explānātus*, explanado: francés, *explanation.*

Explanada. Femenino. *Fortificación.* Declive que se continúa desde el camino cubierto hacia la campaña. ‖ El pavimento de tablones ó de fábrica sobre el cual cargan las cureñas en una batería.

ETIMOLOGÍA. *Explanar:* catalán, *esplanada*, por *explanada;* francés, *esplanade.*

Explanadamente. Adverbio de modo. Con explanación.

ETIMOLOGÍA. *Explanada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *explānātè*, clara y abiertamente.

Explanado, da. Participio pasivo de explanar.

ETIMOLOGÍA. Latín *explānātus:* catalán, *explanat, da.*

Explanador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que explana.

ETIMOLOGÍA. *Explanar:* latín, *explānātor*, forma agente de *explānātĭo*, explanación. (CICERÓN.)

Explanar. Activo. ALLANAR. ‖ Construir terraplenes, hacer desmontes,

etcétera, hasta dar al terreno la nivelación ó el declive que se desea. ‖ Metáfora. Declarar, explicar.

Etimología. Latín *explānāre*, declarar, explicar, exponer, hacer extenso; de *ex*, fuera, y del inusitado *plānāre*, allanar; forma verbal de *plānus*, llano, claro, manifiesto, evidente: explanare *verba*, pronunciar clara y distintamente (Plinio): francés antiguo, *esplaner;* catalán, *explanar*.

Explayador, ra. Adjetivo. Que explaya.

Etimología. *Explayar.*

Explayamiento. Masculino. La acción y efecto de explayar.

Explayar. Activo. Ensanchar, extender. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Difundirse, dilatarse, extenderse; como explayarse en un discurso, etc. ‖ Espaciarse, irse á divertir al campo.

Etimología. *Ex* y *playa:* catalán, *explayar, explayarse.*

Explayativo, va. Adjetivo. Que explaya. ‖ Que es propio para explayar.

Expletivo, va. Adjetivo que se aplica á las partículas que en la oración sirven para hacer más llena la locución, pero no hacen falta al sentido. Aplícase también á algunas expresiones y fórmulas.

Etimología. Provenzal *expletiu:* francés, *explétif;* italiano, *espletivo*, del latín *explētīvus*, forma intensiva de *explētus*, lleno hasta arriba; participio pasivo de *explēre*, llenar del todo; de *ex*, fuera de medida, y del antiguo *plēre*, llenar; latín de Donato, *explētīvæ conjunctiones*, «conjunciones expletivas, que á veces significan, y á veces sirven únicamente para llenar el número de la oración, como *quidem, equidem, quoque, autem, igitur.*» En esta frase: «vamos, pues,» el *pues* es expletivo, puesto que sólo sirve en realidad para hacer el período más lleno y cadencioso. Las partículas expletivas vienen á ser el ritmo de la prosa y contribuyen grandemente á la donosura de una lengua. Puede afirmarse que el idioma que no tenga *partículas* expletivas, es un lenguaje bárbaro.

Explicable. Adjetivo. Lo que se puede explicar.

Etimología. *Explicar:* latín, *explĭcābĭlis;* italiano, *esplicabile;* francés y catalán, *explicable.*

Explicación. Femenino. Declaración ó exposición de cualquiera materia, doctrina ó texto por palabras claras ó ejemplos, para que se haga más perceptible.

Etimología. Latín *explĭcātĭo*, el acto de extender ó de desplegar, en sentido recto; exposición, interpretación, en sentido figurado (Cicerón); forma sustantiva abstracta de *explĭcātus*, explicado: catalán, *explicació;* francés, *explication;* italiano, *esplicazione.*

Explicadamente. Adverbio de modo anticuado. Con distinción y claridad.

Etimología. *Explicada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *esplicatamente;* latín, *explĭcātè.*

Explicaderas. Femenino plural familiar. La facilidad que tiene alguno en explicarse bien. Usase por lo común en sentido irónico.

Etimología. *Explicar:* catalán, *explicaderas.*

Explicado, da. Participio pasivo de explicar.

Etimología. *Explicar:* latín, *explĭcātus;* catalán, *explicat, da;* francés, *expliqué;* italiano, *esplicato.*

Explicador. Masculino anticuado. El que explica ó comenta alguna cosa.

Etimología. *Explicar:* latín, *explĭcātor*, forma agente de *explĭcātĭo*, explicación: francés, *explicateur;* italiano, *esplicatore.*

Explicadora. Femenino. La que explica.

Etimología. *Explicador:* latín, *explĭcātrix, explĭcātrīcis;* italiano, *esplicatrice.*

Explicar. Activo. Declarar, manifestar, dar á conocer á otro lo que uno piensa. Se usa también como recíproco. ‖ Declarar ó exponer cualquiera materia, doctrina ó texto difícil, por palabras muy claras, con que se haga más perceptible, y á veces se hace poniendo símiles ó ejemplos. ‖ Enseñar en la cátedra.

Etimología. Latín *explĭcāre*, extender, desenvolver; de *ex*, fuera, y *plĭcāre*, plegar: catalán, *explicar;* francés, *expliquer;* italiano, *esplicare.* Según su composición etimológica, explicar significa: «desplegar los conceptos, deshacer los dobleces de las ideas, mostrar un asunto sin pliegues.»

Explicarse. Recíproco. Mediar satisfacciones entre dos ó más sujetos. ‖ Producirse en tales ó cuales términos, expresar terminantemente lo que se piensa. ‖ Hablar claro y sin rodeos. ‖ Darse cuenta á sí mismo de alguna cosa.

Etimología. Forma reflexiva de explicar: catalán, *explicarse;* francés *se expliquer;* italiano, *esplicarsi.*

Explicativo, va. Adjetivo. Que explica. ‖ Que es propio para explicar.

Etimología. Bajo latín *explĭcātīvus:* francés, *explicatif;* provenzal, *explicatiu;* italiano, *esplicativo.*

Explicatorio. Explicativo.

Explícitamente. Adverbio de modo. Expresa y claramente.

Etimología. *Explícita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *explícitament;* francés, *explicitement;* italiano, *esplicitamente.*

Explícito, ta. Adjetivo que se aplica á lo expresamente declarado.

Etimología. Latín *explĭcĭtus*, segundo participio pasivo de *explĭcāre:* catalán, *explícit, a;* francés, *explicite;* italiano, *esplicito.* No deben confundirse las voces explicado y explícito, sin embargo de su identidad etimológica.

Explicado se refiere al asunto que ha sido objeto de una explicación, de cualquier modo que la explicación sea; *explícito* se refiere más bien á la evidencia que resulta de haber sido explicado.

Lo *explicado* se relaciona con el entendimiento, y así decimos: materia *explicada:* lo *explícito* se relaciona simultáneamente con el pensamiento y con la conciencia, y así decimos: declaración *explícita.*

Lo *explicado* es un argumento, una tesis: lo *explícito* es una intención, un propósito.

En lo *explicado* hay que buscar la razón del hecho: en lo *explícito* hay que averiguar el espíritu de la tendencia.

En una palabra: *explicado* es lógico; *explícito* es lógico y moral.

Ejemplo.—Una respuesta puede ser *explicada*, si exponemos razones que nos la den á conocer; pero si las razones expuestas no son claras y terminantes, no podremos decir que la tal respuesta es *explícita.* Por consiguiente, los hechos *explicados* pueden no ser *explícitos.*

Explorable. Adjetivo. Que puede ser explorado.

Etimología. *Explorar:* francés, *explorable;* italiano, *esplorabile.*

Exploración. Femenino. La acción y efecto de explorar, inquirir ó averiguar alguna cosa.

Etimología. Latín *explōrātĭo*, averiguación, examen, la acción de espiar; forma sustantiva abstracta de *explōrātus*, explorado: catalán, *exploració;* francés, *exploration;* italiano, *esploracione.*

Exploradamente. Adverbio de modo. Con exploración.

Etimología. *Explorada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *explōrāte.* (Cicerón.)

Explorado, da. Participio pasivo de explorar.

Etimología. Latín *explōrātus:* catalán, *explorat, da;* francés, *exploré;* italiano, *esplorato.*

Explorador, ra. Masculino y femenino. El que explora.

Etimología. Latín *explōrātor:* catalán, *explorador;* francés, *explorateur;* italiano, *esploratore.*

Explorante. Participio activo de explorar. Que explora.

Etimología. Latín *explōrans, explōrantis*, participio de presente de *explorāre*, explorar.

Explorar. Activo. Reconocer, registrar con diligencia alguna cosa.

Etimología. Latín *explorāre*, indagar, buscar lejos, hacer experiencias; compuesto de *ex*, fuera, y *plorāre*, llorar, caer gota á gota las lágrimas; y figuradamente, correr, como corre el llanto, de donde viene al verbo *explorāre* la significación de lejanía (Pott): catalán, *explorar;* francés, *explorer;* italiano, *esplorare.*

Exploratorio. Masculino. Instrumento de cirugía: es una como tienta, larga de un palmo, convexa y hueca, que sirve para que no se pierda la vía hecha en la vejiga y se pueda reconocer la piedra que hay en ella, á fin de sacarla.

Etimología. *Explorar:* latín, *explōrātōrĭus*, lo que sirve para explorar: *scapha* exploratoria, esquife que va

de descubierta. (Vegecio, *siglo* iv.)

Explosible. Adjetivo común á los dos géneros. *Física.* Capaz de causar explosión, en cuyo sentido decimos: *substancia* explosible; *fósforos* explosibles; *proyectil* explosible.

Etimología. *Explosión:* francés, *explosible.*

Explosión. Femenino. *Física.* La acción con que el aire comprimido ó algún cuerpo inflamado rompe violentamente y con estruendo al que lo contiene. ‖ Metáfora. Declaración brusca de sentimientos largo tiempo comprimidos ó reconcentrados.

Etimología. Latín *explōsĭo,* la acción de desechar con silbidos y denuestos; forma sustantiva de *explōsus,* participio pasivo de *explōdĕre* y *explaūdĕre,* echar á gritos; de *ex,* fuera, y *plaūdĕre,* batir las palmas: catalán, *explosió;* francés, *explosion.*

Sentido etimológico.—La explosión entre los latinos equivalía á lo que nosotros llamamos *silba,* cuyo significado está en relación con el sentido que explosión tiene en el romance, puesto que la silba no es otra cosa que una explosión de gritos y de sentimientos.

Explosivo, va. Adjetivo. Relativo á la explosión; que tiene su carácter, ó virtud y fuerza para producirla. ‖ *Física.* Distancia explosiva; el intervalo más allá del cual no hay chispa eléctrica entre dos cuerpos, en un medio no conductor del calórico.

Etimología. *Explosión:* francés, *explosif.*

Explotable. Adjetivo. Que puede ser explotado.

Etimología. *Explotar:* francés, *exploitable.*

Explotación. Femenino. Acción y efecto de explotar.

Etimología. *Explotar:* catalán, *explotació;* francés, *exploitation.*

Explotado, da. Participio pasivo de explotar.

Etimología. *Explotar:* catalán, *explotat, da;* provenzal, *expleitat, explectat;* Berry, *éplété;* francés, *exploité.*

Explotador, ra. Masculino y femenino. La persona que explota.

Etimología. *Explotar:* catalán, *explotador, a;* francés, *exploiteur.*

Explotar. Activo. Extraer de las minas la riqueza que contienen. ‖ Metáfora. Sacar utilidad de un negocio en provecho propio.

Etimología. 1. «Forma simétrica de *explosión.*» (Anónimo.)

2. «Latín *explētum,* lleno hasta arriba, supino de *explēre;* compuesto de *ex,* fuera, y *plēre,* llenar.» *Explēre* significa colmar, llenar del todo, acabar, contentar, satisfacer, ejecutar, cumplir. La forma no repugna, mientras que el sentido es perfecto. Parece imposible que *explotar* no esté en relación con *explētum,* formas enteramente paralelas en su estructura y en su lógica. Sin embargo, puede afirmarse que la verdad de esta etimología no es más que aparente.

3. Latín *plĭcāre:* griego, πλέκειν (*plékein*), plegar, doblar, juntar, entrelazar, hacer dobleces ó pliegues. (Monlau.)

4. Latín *explĭcĭtāre,* frecuentativo ficticio de *explĭcāre,* el cual, teniendo el sentido de acabar ó de concluir, ha dado al verbo del artículo las acepciones en que hoy se emplea. (Littré.)

1. La etimología de nuestro Monlau y de Littré es una misma, puesto que ambas parten del griego πλέκω (*plékō*); latín, *plĭco,* yo plego, verbo positivo ó componente de *explĭcāre,* desarrollar, poner de manifiesto, extender, abrir. Esta doctísima etimología es la verdadera contra todo asomo de probabilidad; pero no se comprende sin una explanación laboriosa.

2. El latín bárbaro tiene *explĭtāre,* cultivar, abonar, hacer valer, y de aquí viene directamente el francés antiguo *expleiter,* según lo demuestra el siguiente texto del siglo xi:

¿Pur quele gent
Cuid-il expleiter *tant?*

«¿Con qué gente piensa *explotar* tanto?» es decir, ¿cultivar tanta tierra? (*Chronique de Rolando, XXIX.*)

3. *Forma.*—Latín de la Edad media, *explĭtāre:* francés del siglo xi, *expleiter.*

4. *Sentido.*—Bajo latín *explĭtāre,* cultivar, hacer valer, sacar provecho de alguna cosa, granjear, lucrarse: francés *expleiter,* cultivar, como en el sentido de explotar *una tierra,* que fué el primero y que conserva todavía el verbo moderno *exploiter.*

5. Por consecuencia, puede asegurarse que el verbo del artículo representa una forma del latín bárbaro *explĭtāre,* abonar, dar cultivo, extender las labores, *desplegar,* como si fuese la contracción de *explĭcĭtāre,* forma verbal de *explĭcĭtus,* extenso, manifiesto, acabado; participio pasivo de *explĭcāre,* extender, concluir.

6. Esto demuestra que la etimología de Monlau y de Littré es terminante.

7. *Derivación.*—Latín *explĭcāre:* bajo latín, *explĭtāre;* francés del siglo xi, *expleiter;* moderno, *exploiter;* provenzal, *espleitar, esplectar, esplеyar, esplechar;* catalán, *explotar;* Berry, *épléter.*

Expoliación. Femenino. Despojo.

Etimología. *Espoliación.* La forma *expoliación,* que trae el *Diccionario* de la Academia, es bárbara, puesto que la voz del artículo se deriva del griego σπῦλον (*spúlon*); latín, *spŏlĭum,* despojo, presa, botín. Estamos seguros de que la Academia hará desaparecer esa *x,* contraria al espíritu y á la letra de la voz radical, la cual no supone más que un momento de inadvertencia, tan natural é inevitable en una obra de la índole de un *Diccionario.*

Expolición. Femenino anticuado. *Retórica.* Exornación ó ilustración de alguna sentencia ó dicho.

Etimología. Latín *expŏlītĭo,* pulimento, lustre, exornación (figura retórica); forma sustantiva abstracta de *expŏlītus,* participio pasivo de *expŏlīre,* pulir enteramente; compuesto de *ex,* fuera de medida, y *pŏlīre,* pulir (Cicerón): *dens* expolitior, dentadura muy limpia (Catulo); *villæ* expolitissimæ, casas de campo muy bien labradas y asistidas. (*Cita de* De Miguel y Morante.)

Exponedor. Masculino anticuado. Expositor.

Exponencial. Adjetivo. *Álgebra.* Epíteto de la cantidad que tiene un exponente variable ó indeterminado. ‖ Epíteto del cálculo relativo á cantidades exponenciales.

Etimología. *Exponer:* catalán, *exponencial;* francés, *exponentiel.* El adjetivo exponencial se aplica igualmente á *cantidades, ecuaciones* y *curvas.*

Exponente. Participio activo de exponer. El que expone. ‖ Sustantivo. La persona que hace una solicitud ó memorial, en cuyo sentido se dice: el exponente. ‖ Masculino. *Matemáticas.* El número que se pone en la parte superior de un guarismo, signo ó expresión algebraicos, para señalar las potencias numéricas; como el cuatro, para la cuarta, el cinco, para la quinta, etc. ‖ El número que señala la razón aritmética ó geométrica que hay entre otros dos.

Etimología. *Exponer:* latín, *expōnens, expōnentis,* participio de presente de *expōnĕre;* catalán, *exponent;* francés, *exposant;* italiano, *esponente.*

Exponer. Activo. Poner de manifiesto. ‖ Declarar, interpretar, explicar lo que tiene varios sentidos ó es difícil de entender. ‖ Arriesgar, aventurar, poner en contingencia de perderse alguna cosa. Úsase también como recíproco. ‖ Dejar á un niño ó niña á la puerta de alguna casa ó en otro paraje público, para que le críen de caridad. ‖ Recíproco. Á examen. Frase. Presentarse alguno ante los examinadores para sufrir las pruebas que quieran hacer de su idoneidad en la facultad, ciencia ó arte en que pretende ser aprobado. ‖ de confesor. Frase. Obtener licencia de confesar, precediendo el examen correspondiente.

Etimología. Latín *expōnĕre,* echar fuera, alejar; de *ex,* fuera, y *pōnĕre,* poner: catalán, *exposar;* francés, *exposer;* italiano, *esporre.*—En los antiguos textos franceses se halla *espondre,* forma anterior al siglo xiv, en cuya época aparece *exposer,* empleado ya por Bercheure (*folio 9 y 22*), así como por Gersón (*Histoire litteraire de la France, tomo 24, página 377*), cuyo último autor escribía en el siglo xv.

Exponerse. Recíproco. Arriesgarse, aventurarse.

Etimología. Forma reflexiva de exponer: catalán, *exposarse;* francés, *s'exposer;* italiano, *sporsi.*

Exportación. Femenino. *Comercio.* Extracción de géneros de un país á otro.

Etimología. Latín *exportātĭo,* la acción de llevar fuera; forma sustantiva abstracta de *exportātus,* exporta-

do: catalán, *exportació;* francés, *exportation;* italiano, *esportazione.*

Exportado, da. Participio pasivo de exportar. ‖ Adjetivo. Que ha sido objeto de exportación, en cuyo sentido se dice: *géneros* EXPORTADOS, *materias y producciones* EXPORTADAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *exportātus:* catalán, *exportat, da;* francés, *exporté;* italiano, *esportato.*

Exportador, ra. Masculino y femenino. El ó la que exporta.

ETIMOLOGÍA. *Exportar:* latín, *exportātor,* el que extrae ó transporta *(Digesto);* francés, *exportateur;* italiano, *esportatore.*

Exportar. Activo. *Comercio.* Extraer géneros de un país á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *exportāre,* sacar fuera, extraer; de *ex,* fuera, y *portāre,* llevar; esto es, portear: catalán, *exportar;* francés, *exporter;* italiano, *esportare.*

Exposición. Femenino. El acto y efecto de exponer y exponerse. ‖ Explicación, interpretación, declaración del sentido genuino de alguna palabra, texto ó doctrina que es de difícil inteligencia. ‖ Representación que se hace por escrito á alguna autoridad pidiendo ó reclamando alguna cosa. ‖ Manifestación pública de artículos de industria y artes para estimular la aplicación.

ETIMOLOGÍA. Latín *expŏsĭtio,* forma sustantiva abstracta de *expŏsĭtus,* expuesto: catalán, *exposició;* francés, *exposition;* italiano, *esposizione.*—Es curioso observar la graduación de significado que tiene en latín la voz del artículo.

1. Narración. (QUINTILIANO.)

2. La acción de exponer ó abandonar á un niño; y, figuradamente, abandono. (JUSTINO.)

3. Exposición, aclaración. (PRISCILIANO.)

4. Explicación de una materia y la mayor de un silogismo. (SAN JERÓNIMO.)

Expositivo, va. Adjetivo. Lo que declara y explica aquello que contiene alguna duda ó dificultad. Se usa hablando de la teología, en cuanto explica la Sagrada Escritura y da reglas para su inteligencia, en cuyo sentido se dice: *cánones* EXPOSITIVOS, *teología* EXPOSITIVA.

ETIMOLOGÍA. *Exponer:* italiano, *espositivo;* catalán, *expositiu, va.*

Expósito, ta. Adjetivo que se aplica al niño ó niña que ha sido echado á las puertas de una iglesia, casa ú otro paraje público, por no tener con qué criarle sus padres, ó porque no se sepa quiénes son. Se usa más comunmente como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Expuesto:* catalán, *expósit.*

Reseña histórica. — 1. En Grecia acontecía que, cuando un padre no era gustoso en prohijar á un niño que acababa de nacer, lo *exponía;* esto es, lo abandonaba. Este abandono no era, sin embargo, definitivo, puesto que el niño llevaba una señal, ó se le envolvía en ropas que se podían reconocer, ó se le ponía alguna joya que servía para el mismo fin. Toda la Grecia tuvo esta bárbara costumbre, excepto Tebas, en donde fué abolida por medio de una ley.

2. También fué una costumbre en tiempos del imperio romano: así es que en Roma se les exponía en el Foro, en lo que se denominaba *lago Curcio.* Si los niños no morían de hambre ó de frío, ó no eran devorados por los perros, pasaban á poder de quien los quería amparar; y á veces caían en la esclavitud, aunque fueran adoptados por familias sin sucesión. Un EXPÓSITO de condición libre, reducido á la condición de esclavo por la persona que le había *levantado* ó *elevado* (nótese que los romanos llamaban LEVARE *infantem,* á recogerle, y TOLLERE *infantem,* á abandonarle), podía reclamar su libertad, pagando los alimentos que le hubieran suministrado, derecho que también gozaban sus padres, con la misma condición. La bárbara costumbre de *exponer* á los niños duró hasta el siglo IV, y los emperadores cristianos trataron de reprimirla declarando que los EXPÓSITOS serían propiedad perpetua de las personas que los hubieran recogido.

3. Entre los modernos, la *exposición* ó abandono de niños ha subsistido, si bien la caridad ha sugerido medios adecuados para evitar su muerte y la vergüenza de su afrentosa condición. Francia tiene la gloria de haber prohibido, por una ordenanza real de 1556, el abandono de niños, dictando pena de muerte contra los convictos de este crimen. Haya ó no haya inclusa; haya ó no haya medios honestos para atenuar el horrible atentado, el abandono de una criatura inocente, por sus mismos padres, es una crueldad tan impía que merece el nombre de infanticidio; el nombre y la pena; y más que la pena, el horror. Se comprende que seamos bárbaros con los hombres; pero no se concibe que seamos bárbaros con los ángeles.

Expositor. Masculino. El que interpreta, expone y declara alguna cosa. Dícese por antonomasia de los que exponen ó explican la Sagrada Escritura, en cuyo sentido se dice: los sagrados EXPOSITORES.

ETIMOLOGÍA. *Exposición:* catalán, *expositor;* francés, *expositeur;* italiano, *espositore.*

Expremijo. Masculino. Artesa grande y larga, en donde se ponen las encellas para hacer los quesos, la cual tiene en uno de los lados una canal para que salga el suero del requesón ó leche cuajada, que se exprime al tiempo de formar el queso.

ETIMOLOGÍA. *Expremir.*—«Que tomasen madera para facer puentes por do pasen los dichos sus ganados, y leña para sus fuegos, y *expremijos* para facer su queso.» *(Ley de la Mesta, folio 49.)*

Expremir. Activo anticuado. EXPRESAR.

Expresamente. Adverbio de modo. Con palabras ó demostraciones claras y manifiestas.

ETIMOLOGÍA. *Expresa* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal y catalán, *expressament;* francés, *expressément;* latín, *exprēssè.*

Expresado, da. Participio pasivo de expresar. ‖ Masculino. El individuo que ha sido objeto de expresión, como cuando se dice: el arriba EXPRESADO; esto es, la persona expresada arriba.

ETIMOLOGÍA. *Expresar:* catalán, *expressat, da;* provenzal, *exprimat, espremat, exprimit;* francés, *exprimé.*

Expresar. Activo. Decir clara y distintamente lo que uno quiere dar á entender. ‖ *Pintura.* Dibujar la figura ó figuras que se pintan con toda la mayor viveza de afectos propios del caso.

ETIMOLOGÍA. Latín *exprēssus,* participio pasivo de *exprimĕre,* exprimir; de *ex,* fuera, y *premĕre,* prensar: catalán, *expresar;* provenzal, *exprimar, espremer, exprimir;* francés antiguo, *expresser;* moderno, *exprimer;* italiano, *spremere, sprimere.*

Expresarse. Recíproco. Producirse en tales ó cuales términos, dominando el sentido de espontaneidad y de franqueza, en cuya acepción suele decirse: *se ha* EXPRESADO, *no tardó en* EXPRESARSE. Este modo de hablar quiere decir que no tardó en dar explicaciones claras, definitivas.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de expresar: catalán, *expressarse;* francés, *s'exprimer;* italiano, *sprimersi.*

Expresión. Femenino. Especificación, declaración de alguna cosa para darla á entender mejor. ‖ La palabra ó locución, y también la acción ó ademán con que manifestamos lo que pensamos y queremos comunicar á otros. ‖ La cosa que se regala en demostración de afecto á quien se quiere obsequiar. ‖ El acto de sacar el zumo de las frutas jugosas, exprimiéndolas. Entre los boticarios y médicos se llama también así el mismo zumo ó substancia exprimida. ‖ *Pintura y escultura.* La verdad y viveza con que están expresados los afectos en la figura ó figuras que se pintan. ‖ *Oratoria y dramática.* La viveza y energía con que se manifiestan los afectos en la oración ó en la representación teatral, y en las demás artes imitatorias, como en la música, danza, etc. ‖ Fuego, vehemencia con que se habla.

ETIMOLOGÍA. *Expresar:* latín, *expressĭo,* forma sustantiva abstracta de *exprēssus,* expreso: catalán, *expressió;* francés, *expression;* italiano, *espressione, spressione.*

1. El latín *exprēsĭo* significa: «la acción de exprimir ó sacar el zumo,» en Celso; «impulsión y almohadillado,» voz de arquitectura, en Vitrubio: EXPRESIONES *eminentes,* «obra de sillería ó albañilería que tiene ciertas piedras, las cuales resaltan en forma de almohadillas;» «manifestación de las ideas,» en san Isidoro.

2. La EXPRESIÓN es la prensa del pensamiento, una grande máquina

del espíritu, pues la fábula del lenguaje es tal, que también el espíritu tiene máquinas.

Expresivamente. Adverbio de modo. En términos afectuosos ó expresivos; con expresión, en cuyo sentido se dice: *me recibió, me saludó* EXPRESIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Expresiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *expressivament;* francés, *expressivement;* italiano, *espressivamente.*

Expresivo, va. Adjetivo que se aplica á las personas, frases ó demostraciones que explican alguna cosa con mucha viveza, clara y distintamente. ‖ Adjetivo. AFECTUOSO.

ETIMOLOGÍA. *Expresión:* catalán, *expressiu, va;* francés, *expressif;* italiano, *espressivo.*

Expreso, sa. Participio pasivo irregular de expresar. ‖ Adjetivo. Claro, patente, especificado. ‖ Masculino. Correo extraordinario, despachado con alguna noticia ó aviso particular.

ETIMOLOGÍA. Latín *exprēssus*, apretado, exprimido; participio pasivo de *exprimĕre*, exprimir: provenzal, *expres;* catalán, *exprés;* francés, *exprès, expresse;* italiano, *espresso.*

Exprimidamente. Adverbio de modo. De una manera exprimida. ‖ Metáfora. Con tacañería, de un modo escaso, en cuya acepción podemos decir: *nos dió de comer* EXPRIMIDAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Exprimida* y el sufijo adverbial *mente.*

Exprimidera. Femenino. Instrumento de que usan los boticarios para poner en él la materia que quieren exprimir, y es una cazoleta redonda, con su muelle para abrirla por la mitad, debajo de la cual se pone un plato con una nariz ó pico, por donde cae el zumo ó licor que se exprime.

ETIMOLOGÍA. *Exprimir:* catalán, *espremedora*, por *expremedora.* El muy erudito Labernia traduce el catalán ESPREMEDORA por *exprimidura*, cuya interpretación no es exacta, según resulta del siguiente texto: *Cassoleta ab sa molla pera obrirla pel mitj, sota de la qual se posa un plat ab un broch per ahont cáu lo licor que s' esprem;* «cazoleta con su muelle para abrirla por el medio, debajo de la cual se pone un plato con un gallete, nariz ó pico, por donde cae el licor que se exprime.» La perfecta identidad de definiciones hace evidente que el catalán ESPREMEDORA corresponde á nuestro EXPRIMIDERA, sin que haya posibilidad de referirlo á *exprimidura*, cuya equivalencia catalana es *espremuda*, la acción de exprimir: *la acció de esprémer.* Los eruditos catalanes deben remediar esa falta en la edición próxima de aquel precioso *Diccionario.*

Exprimidero. Masculino. Instrumento ó artificio que sirve para exprimir.

Exprimido, da. Participio pasivo de exprimir. ‖ Adjetivo metafórico. Flaco, extenuado, sin jugo, sin substancia, en cuyo sentido figurado se dice: *rostro* EXPRIMIDO; *bolsa* EXPRIMIDA.

ETIMOLOGÍA. *Exprimir:* catalán, *espremut, da*, forma incorrecta, y *exprimit, da*, forma etimológica.

Exprimidor, ra. Adjetivo. Que exprime.

Exprimidura. EXPRIMIMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Exprimir:* catalán, *espremuda.*

Exprimimiento. Masculino. La acción y efecto de exprimir.

Exprimir. Activo. Extraer el zumo ó licor de alguna cosa que lo tenga ó esté empapada en él, apretándola ó retorciéndola. ‖ Expresar con viveza.

ETIMOLOGÍA. *Expresar:* catalán, *esprémer*, forma abusiva. La forma *exprémer*, que es la etimológica, está fuera de uso y significaba también expresar, así como *exprimir.*

SINONIMIA. *Exprimir, apretar.* Se *aprieta* lo que es capaz de disminuir de volumen.

Se *exprime* lo que es capaz de soltar jugo.

Lo que se *aprieta*, queda reducido.

Lo que se *exprime*, queda estrujado.

Se *aprieta* un corsé; se *exprime* una naranja.

Siempre que se *exprime*, se *aprieta;* pero no siempre que se *aprieta*, se *exprime.*

Exprimirse. Recíproco. Esmerarse ridículamente en el adorno y meneo.

Ex profeso. Modo adverbial latino de que se usa en castellano, y significa *de propósito ó de caso pensado.*

ETIMOLOGÍA. Latín *ex*, de, y *professo*, ablativo de *professus*, declarado, expuesto, conocido; participio pasivo de *profitēri*, confesar delante de todos. Cuando hablamos de hacer una cosa EX PROFESO, queremos decir que se conoce el hecho en cuestión y que se ejecuta á ciencia y presencia de todo el mundo. El que obra EX PROFESO, no puede alegar impremeditación ni ignorancia: catalán, *ex-professo.*

Expropiación. Femenino. La acción y efecto de expropiar.

ETIMOLOGÍA. *Expropiar:* catalán, *expropiació;* francés, *expropriation;* italiano, *spropriamento, spropriazione.*

Expropiado, da. Participio pasivo de expropiar. ‖ Adjetivo. Que ha sido objeto de expropiación, como *terreno* EXPROPIADO. ‖ Masculino y femenino. «Los EXPROPIADOS con motivo de tal ó cual ferrocarril pasan de ciento.»

Expropiador, ra. Adjetivo. Que expropia. ‖ Masculino y femenino. El ó la que expropia.

ETIMOLOGÍA. *Expropiar.* EXPROPIADOR no es otra cosa que la forma agente de *expropiar;* y esa forma hace falta al lenguaje, puesto que, sin su ayuda, hay una idea que no tiene medio de expresión. Nada más natural, ni lógico, que decir: «á los estados toca el ser *expropiadores* de los particulares, cuando así lo exige la utilidad pública.»

Expropiar. Activo. Desposeer á alguno de su propiedad. Comunmente se dice así cuando la expropiación es legal y por motivos de utilidad pública.

ETIMOLOGÍA. *Ex*, fuera, y *propio:* catalán, *expropiar;* francés, *exproprier;* italiano, *spropriare.*

Expuestamente. Adverbio de modo. Con exposición ó riesgo. ‖ Clara, manifiestamente.

ETIMOLOGÍA. *Expuesta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *exposadament.*

Expuesto, ta. Participio pasivo irregular de exponer. ‖ Adjetivo anticuado. EXPÓSITO.

ETIMOLOGÍA. *Exponer:* latín, *expŏsĭtus;* catalán, *exposat, da;* francés, *exposé;* italiano, *sposto, esposto.*

Expugnable. Adjetivo. Capaz de ser expugnado.

ETIMOLOGÍA. *Expugnar:* francés y catalán, *expugnable;* italiano, *espugnabile:* latín, *expugnābĭlis.* (TITO LIVIO.)

Expugnación. Femenino. El acto de tomar á fuerza de armas una plaza, ciudad, fortaleza, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *expugnātĭo*, el acto de tomar á viva fuerza una ciudad, plaza ó castillo; forma sustantiva abstracta de *expugnātus*, expugnado: catalán, *expugnació;* italiano, *espugnazione.*

Expugnado, da. Participio pasivo de expugnar.

ETIMOLOGÍA. Latín *expugnātus:* catalán, *expugnat, da;* italiano, *espugnato.*

Expugnador. Masculino. El que expugna y toma á fuerza de armas alguna ciudad, plaza, etc.

ETIMOLOGÍA. *Expugnar:* latín, *expugnātor;* italiano, *espugnatore.*

Expugnar. Activo. *Milicia.* Tomar á fuerza de armas una ciudad, plaza, castillo, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *expugnāre*, rendir ó sujetar á fuerza de armas; compuesto de *ex*, fuera de medida, y *pugnāre*, pugnar: catalán, *expugnar;* italiano, *espugnare.*

Expulsable. Adjetivo. Que puede expulsarse.

Expulsado, da. Participio pasivo de expulsar.

ETIMOLOGÍA. Latín inusitado *expulsātus:* francés, *expulsé.*

Expulsador, ra. Masculino y femenino. El ó la que expulsa.

ETIMOLOGÍA. Latín *expulsor*, forma agente de *expulsus*, expulsado: catalán, *expulsor;* francés, *expulseur;* italiano, *espulsore.*

Expulsar. Activo. Expeler. Dícese comunmente de las personas, á diferencia de *expeler*, que se aplica más bien á los humores y otras cosas materiales. ‖ *Medicina.* Hacer evacuar. ‖ *Forense.* Decretar la expulsión.

ETIMOLOGÍA. Latín *expulsare*, echar de sí frecuentemente á golpes, como la pelota; forma frecuentativa de *expellere*, expeler: francés, *expulser;* italiano, *espulsare.*

Expulsión. El acto y efecto de expeler y EXPULSAR. ‖ *Medicina.* La acción de evacuar, como cuando se dice: LA EXPULSIÓN de los malos humores,

ó la de expeler algún cuerpo, como cuando se dice: LA EXPULSIÓN de un cálculo de la vejiga; LA EXPULSIÓN del feto. ‖ *Forense.* La salida obligada; esto es, impuesta por mandamiento judicial, del inquilino que ocupa una casa, en cuyo sentido se dice: «el juez ha decretado LA EXPULSIÓN.»

ETIMOLOGÍA. Latín *expulsio*, el acto de arrojar; forma sustantiva abstracta de *expulsus*, expulsado: catalán, *expulsió;* francés, *expulsion;* italiano, *espulsione.*

Expulsivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene virtud y facultad de expeler, como medicamento EXPULSIVO. ‖ *Cirugía.* VENDAJE EXPULSIVO; vendaje que, ejerciendo una compresión metódica, opera la salida del pus de un cuerpo extraño. ‖ *Obstetricia.* DOLORES EXPULSIVOS; dolores que acompañan á las contracciones del útero, que trascienden al feto y operan su expulsión.

ETIMOLOGÍA. *Expulsar:* latín de Casiodoro, *expulsīvus;* catalán, *expulsiu, va;* francés, *expulsif.*

Expulso, sa. Participio pasivo irregular de expeler y expulsar.

ETIMOLOGÍA. Latín *expulsus,* participio pasivo de *expellĕre,* expeler: catalán, *expuls, a.*

Expultriz. Femenino. La que tiene virtud ó fuerza de expulsar. ‖ Adjetivo. *Fisiología.* FUERZA EXPULTRIZ; fuerza propia de la substancia organizada, mediante la cual tiende á desprenderse de los principios que le son dañosos, como si la naturaleza tuviese también su medicina; y la tiene, en efecto.

ETIMOLOGÍA. *Expulso:* latín, *expultrix;* francés, *expultrice;* catalán, *expultrís.*

Expungir. Activo. Quitar, borrar, tachar.

ETIMOLOGÍA. Latín *expungĕre,* hacer desaparecer; de *ex,* fuera, y *pungĕre,* punzar.

Expurgable. Adjetivo. Que puede ó debe ser expurgado.

Expurgación. Femenino. La acción y efecto de expurgar.

ETIMOLOGÍA. Latín *expurgātio,* excusa, justificación; forma sustantiva abstracta de *expurgātus,* expurgado: catalán, *expurgació;* francés, *expurgation;* italiano, *espurgazione.*

Expurgado, da. Participio pasivo de expurgar.

ETIMOLOGÍA. Latín *expurgātus,* cortado, podado, limpio; participio pasivo de *expurgāre,* expurgar: catalán, *expurgat, da;* francés, *expurgé;* italiano, *expurgato.*

Expurgador, ra. Adjetivo. Que expurga.

Expurgar. Activo. Limpiar ó purificar alguna cosa. ‖ Metáfora. Dícese de los libros ó impresos en que la autoridad competente, sin prohibir su lectura, manda tachar algunas palabras, cláusulas ó pasajes.

ETIMOLOGÍA. Latín *expurgāre;* de *ex,* fuera de medida, completamente, y *purgāre,* purgar: catalán, *expurgar;* francés, *expurger;* italiano, *espurgare.*

1. La significación etimológica del latín *expurgāre* es purificar ó limpiar del todo: *expurgāre vites,* podar las viñas, mondarlas; *expurgāre locum,* purificar algún paraje (COLUMELA): EXPURGARE *sordida ulcera,* curar una úlcera; esto es, limpiarla (PLINIO): EXPURGARE *sermonem,* castigar el estilo, dejarlo puro (CICERÓN): *me* EXPURGARE *tibi volo,* quiero disculparme contigo; es decir, quiero aparecer á tus ojos limpio de toda mancha, purificado de toda culpa. (PLAUTO.)

2. Según vemos por los textos antecedentes, cada autor da al verbo *expurgare* la relación particular que se ajusta á su idea, el matiz propio de su espíritu, porque sobre la lengua de la palabra está la lengua del ingenio; pero el significado radical del verbo *expurgāre* es común á todas sus varias acepciones.

3. El catalán tiene *esporga,* castra, limpia; *esporgador,* mondador; *esporgadura, esporgament,* la acción de limpiar; *esporgar,* castrar, escamondar; *esporgat, da,* mondado, chapodado.

4. Siendo *esporgar* y *expurgar* la misma palabra etimológica, no cabe admitir que se escriba de dos maneras diferentes.

5. Fiamos en que los literatos catalanes, que son muchos y buenos, uniformarán la ortografía de aquellos dos verbos en la edición próxima del excelente *Diccionario* de don Pedro Labernia.

Expurgativo, va. EXPURGATORIO.

Expurgatorio, ria. Adjetivo. Lo que expurga ó limpia. ‖ Masculino. El índice de los libros prohibidos ó mandados expurgar.

ETIMOLOGÍA. *Expurgar:* catalán, *expurgatori;* francés, *expurgatoire;* italiano, *espurgatorio.*

Expurgo. Masculino. EXPURGACIÓN.

Exquisitamente. Adverbio de modo. En un modo ó término exquisito.

ETIMOLOGÍA. *Exquisita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán antiguo, *exquisidament;* moderno, *esquisidament,* forma incorrecta; francés, *exquisement;* italiano, *squisitamente:* latín, *exquīsītè, exquīsītim.*—El catalán debe volver á la forma antigua, que es la etimológica.

Exquisitísimo, ma. Adjetivo superlativo de exquisito.

ETIMOLOGÍA. *Exquisito:* latín, *exquīsītissĭmus.*

Exquisito, ta. Adjetivo. Lo que es de singular y extraordinaria invención, primor ó gusto en su especie.

ETIMOLOGÍA. Latín *exquīsītus,* buscado con diligencia; participio pasivo de *exquīrĕre,* buscar con ahinco, solicitar; de *ex,* fuera, y *quīrĕre,* tema frecuentativo de *quærĕre,* buscar: catalán correcto, *exquisit, da;* incorrecto, *esquisit, da;* francés del siglo XII, *esquis;* siglo XVI, *exquis,* que es la forma moderna; italiano, *squisito,* forma abusiva.

Éxtasi ó **éxtasis.** Masculino. Arrobamiento del espíritu y suspensión del uso de los sentidos. Se usa más comunmente entre los místicos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔκστασις *(ékstasis);* de ἐκ *(ek),* fuera, y στάσις *(stásis),* base; «fuera de base, transportado:» catalán, *éxtasis;* provenzal, *extazis, exthasis;* francés, *extase;* italiano, *estasi.*

1. El latín *exstăsis,* que se halla en Plauto, es forma incorrecta, así como *extăsis,* de donde se derivan las voces análogas del romance.

2. La forma correcta es *ecstăsis,* que trae Tertuliano.

SINONIMIA. *Extasis, arrobamiento, embeleso, pasmo.* Los tres primeros expresan una de las situaciones más deliciosas en que puede encontrarse el espíritu, y pertenecen al placer.

El último es el más pasajero de todos, y pertenece más á la admiración.

En el *éxtasis* tiene la parte principal la imaginación.

En el *arrobamiento,* el deseo.

En el *embeleso,* la esperanza.

En el *pasmo,* la admiración.

El *éxtasis* y el *embeleso* son más pausados y duraderos.

El *arrobamiento* y el *pasmo,* más repentinos y fugaces.

En el *éxtasis* y el *arrobamiento,* sale el alma de su estado ordinario, y queda el cuerpo á veces privado de todo sentido, como si el cuerpo y el alma fueran arrebatados más allá de su propia naturaleza.

El *embeleso* da lugar á que el alma contemple y el cuerpo sienta. Lejos de sacar de su naturaleza al individuo, en ella misma busca éste el fundamento de sus goces.

El *éxtasis* y el *arrobamiento* pueden no reconocer ninguna causa material, sino solamente el pensamiento.

El *embeleso* y el *pasmo,* por el contrario, son siempre producidos por causas materiales.

Aquéllos suponen pasiones de vehemencia excesiva; el *embeleso* requiere quietud y contemplación.

El *éxtasis* y el *arrobamiento* se crean situaciones, imágenes y objetos extraordinarios, que son los que producen las visiones y apariciones.

El *embeleso,* al contrario, se recrea en el objeto material que lo causa tal cual es este objeto, y acaso cesaría el *embeleso* si aquél dejara de ser como es.

Finalmente, podremos mirar en estas cuatro voces de que tratamos una perfecta gradación de ideas. Del *pasmo* puede seguirse el *embeleso;* de éste, el *arrobamiento,* y del *arrobamiento,* el *éxtasis,* que es el último grado de exaltación á que puede llegar el alma, y en ninguna situación de la vida se efectúa esta gradación más visiblemente que en la pasión del amor. Los solitarios de la Tebaida, los anacoretas, santa Teresa, y en general, todos los santos de imaginación ardiente y exaltada y de corazón sensible y dispuesto á amar, tenían ciertos *éxtasis* frecuentes en que gozaban de las delicias celestiales que muchos de ellos mismos nos refieren. El amor

que producían estos *éxtasis* era divino, pero al fin, no por ser divino dejaba de ser amor. (CONDE DE LA CORTINA.)

Extasiarse. Recíproco. ARROBARSE.

ETIMOLOGÍA. *Éxtasis:* catalán antiguo, *extasiarse;* francés, *extasier, s'extasier.*

Extático, ca. Adjetivo que se aplica al que está en actual éxtasis ó lo tiene con frecuencia ó habitualmente.

ETIMOLOGÍA. *Éxtasis:* catalán, *extátich;* francés, *extatique;* italiano, *statico;* griego, ἐκστατικός *(ekstatikós).*

Extemporal. Adjetivo. EXTEMPORÁNEO.

ETIMOLOGÍA. *Extemporáneo:* latín, *extempŏrālis,* repentino, impensado; italiano, *estemporale.*

Extemporáneamente. Adverbio de modo. Sin previa preparación, fuera de tiempo y sazón.

ETIMOLOGÍA. *Extemporánea* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *extemporanément;* italiano, *estemporaneamente;* latín, *extempŏrālĭter,* de improviso.

Extemporaneidad. Femenino. Cualidad de lo extemporáneo, ó circunstancia que lo caracteriza, en cuyo sentido se dice: la EXTEMPORANEIDAD de los frutos de un árbol.

ETIMOLOGÍA. *Extemporáneo:* latín, *extempŏrālĭtas,* facilidad de hacer ó de decir algo de repente; francés, *extemporanéité;* italiano, *estemporaneità.*

Extemporáneo, nea. Adjetivo. Lo que no es propio del tiempo en que sucede ó se hace.

ETIMOLOGÍA. Latín *extempŏrānĕus,* forma adjetiva de la locución adverbial *ex tempore,* de repente; de *ex,* fuera, y *tempore,* ablativo de *tempus, tempŏris,* el tiempo: francés, *extemporané;* italiano, *estemporaneo.* EXTEMPORÁNEO quiere decir literalmente: «fuera de tiempo, fuera de sazón,» puesto que el tiempo es la sazón universal.

Extendedor, ra. Adjetivo. Que extiende.

ETIMOLOGÍA. *Extensor:* francés, *étendeur, étendoir;* catalán, *estenedor, a,* por *extenedor, a.*

Extender. Activo. Hacer que una cosa, aumentando su superficie, ocupe más lugar ó espacio que el que antes ocupaba. Se usa también como recíproco. || Desenvolver ó poner á la larga ó tendida una cosa que estaba doblada ó encogida. || Metáfora. Hablando de cosas morales, como de derecho, jurisdicción, autoridad, etc., darles mayor amplitud y extensión que la que tenían. || Hablando de alguna escritura, auto, despacho, etc., ponerlo por escrito y en la forma acostumbrada. || Recíproco. Ocupar un trecho ó extensión de terreno. Dícese de los montes, llanuras y campos, y aun á veces de sierras y cordilleras. || Hacer por escrito ó de palabra la narración ó explicación de las cosas, dilatada y copiosamente. || Metáfora. Propagarse, irse difundiendo alguna profesión, uso, opinión ó costumbre donde antes no la había, como sucede con las modas. || Metáfora. Alcanzar la fuerza, virtud ó eficacia de alguna cosa á influir ú obrar en otras. || Metáfora familiar. Ponerse muy hinchado y entonado, afectando señorío y poder. || EL RUIN, CUANTO MÁS LE RUEGAN MÁS SE EXTIENDE. Refrán que advierte que el villano se entona y pone más hinchado, al paso que se le hacen más ruegos para que condescienda á una súplica.

ETIMOLOGÍA. Latín *extendĕre,* echar por fuera, dilatar, alargar, crecer; de *ex,* fuera, y *tendĕre,* tener por fin: catalán, *estèndrer;* provenzal, *estendre, extendre;* walón, *siteind;* portugués, *estender;* francés del siglo XII, *estendre;* moderno, *étendre;* italiano, *estendere, stendere.*—El catalán debe volver á sus antiguas formas *extèndrer, extèndrerse.*

Extenderse. Recíproco. Hacerse más extenso.

ETIMOLOGÍA. Forma recíproca de *extender:* catalán, *estèndrerse;* francés, *s' étendre;* italiano, *estendersi, stendersi.*

Extendible. EXTENSIBLE.

ETIMOLOGÍA. *Extensible:* italiano, *estendibile, stendibile.*

Extendidamente. Adverbio de modo. Por extenso, con extensión.

ETIMOLOGÍA. *Extendida* y el sufijo adverbial *mente.*

Extendido, da. Participio pasivo de extender.

ETIMOLOGÍA. *Extenso:* catalán, *estés, a;* por *extés, a;* francés, *étendu.*

Extendimiento. Masculino anticuado. EXTENSIÓN. || Metáfora antigua. El ensanche ó dilatación de alguna pasión ó afecto.

Extensamente. Adverbio de modo. EXTENDIDAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Extensa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *extensament;* latín, *extēnsē* y *extēnte.*

Extensibilidad. Femenino. Cualidad de lo extensible. || Estado de las cosas que son capaces de adquirir una nueva extensión. || *Física.* EXTENSIBILIDAD *de las fibras:* la EXTENSIBILIDAD de las fibras está determinada por la naturaleza de sus elementos y por la actividad de sus jugos. (BONNET, *Causes prem., VI, 13.)*

ETIMOLOGÍA. *Extensible:* catalán, *extensibilitat;* francés, *extensibilité;* italiano, *estensibilità.*

Extensible. Adjetivo. *Física.* Capaz de adquirir una nueva extensión, mediante la acción de dos fuerzas que obran en sentido contrario. Así decimos que la plata no es tan EXTENSIBLE como el oro, ó que el oro es el más EXTENSIBLE de los metales. || *Anatomía.* Que puede extenderse ó prolongarse.

ETIMOLOGÍA. *Extensión:* francés, *extensible;* italiano, *estensibile.*

Extensión. Femenino. La acción y efecto de extender ó extenderse. || *Fisiología.* La acción de poner un miembro en línea recta con otro miembro: EXTENSIÓN DE LA MANO, DEL ANTEBRAZO, DEL BRAZO; movimientos en cuya virtud la mano se pone en línea recta con el antebrazo; el antebrazo, con el brazo; el brazo, con la espalda. || *Cirugía.* Acción de alargar un miembro encogido, ora por rotura, ora por luxación. || *Lógica.* Hablándose de una proposición, dícese que el predicado tiene más EXTENSIÓN que el sujeto, puesto que comprende mayor número de relaciones. Por consiguiente, el predicado es el término que representa la EXTENSIÓN lógica. || *Gramática.* Acción de agrandar el significado de un nombre, pasando á expresar relaciones de un orden distinto; cuyas relaciones se consideran como EXTENSIONES naturales del significado primero. Así decimos: «hacer una herradura de plata,» cuando la *herradura* no puede ser sino de hierro. La herradura de hierro pasa á ser herradura de plata por EXTENSIÓN del significado primitivo que tuvo herradura. A muy poco que se medite sobre la materia, se comprenderá seguramente que el significado por EXTENSIÓN es el término medio entre el sentido propio ó recto de las palabras y el sentido metafórico ó figurado. || *Metafísica.* Lo contrario de la inmensidad. || *Física.* Sinónimo de espacio, en cuya acepción suele decirse que la EXTENSIÓN en una de las propiedades elementales de la materia. | Metáfora. En sentido figurado hay también EXTENSIONES ESPIRITUALES, como cuando decimos: «las pasiones parecen ser otras tantas EXTENSIONES del alma.»

ETIMOLOGÍA. Latín *extensĭo,* la acción de extender (VITRUBIO); forma sustantiva abstracta de *extensus,* extenso: catalán, *extensió;* francés, *extension;* italiano, *stensione.*

Reseña.—EXTENSIÓN es una de las grades voces del lenguaje humano, porque es uno de los grandes retratos de la naturaleza, una de las grandes pinturas de la creación. Llevemos la EXTENSIÓN á las matemáticas y nuestro ánimo se llenará de asombro. La EXTENSIÓN es el elemento necesario de todo cálculo, de toda figura, de todo contorno, porque la *cantidad* no representa sino la EXTENSIÓN de la línea y del número. Llevemos la voz del artículo á la física y nos asombraremos también. La EXTENSIÓN es el átomo; y el átomo, considerado en el orden de la materia, es casi todo el orbe, y no decimos que es todo el universo material, porque le falta la metafísica del conjunto; esa metafísica que es al mismo tiempo metafísica y bella arte, porque el mundo conoce la bella arte de la armonía. El mismo átomo, referido metafóricamente á una idea, es casi tan grande como el alma.

Extensivamente. Adverbio de modo. Con extensión.

ETIMOLOGÍA. *Extensiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *extensivament.*

Extensivo, va. Adjetivo. Lo que se extiende ó se puede extender, comunicar ó aplicar á más cosas que aquellas que se nombran.

ETIMOLOGÍA. *Extenso:* latín, *extensīvus;* italiano, *stensivo;* francés, *exten-*

sif; provenzal, *extensiu;* catalán, *extensiu, va.*

Extenso, sa. Adjetivo. Lo que tiene extensión. ‖ POR EXTENSO. Modo adverbial. Extensamente, circunstanciadamente. ‖ Participio pasivo irregular de extender.

ETIMOLOGÍA. Latín *extēnsus,* extendido; participio pasivo de *extendĕre,* extender: italiano, *estenso;* catalán, *extens, a.* El catalán debe escribir *extés,* puesto que *extés* es simétrico de *extens;* ó bien *estens,* puesto que *estens* es simétrico de *estés.* Volvemos á decir que no cabe emplear dos ortografías respecto de palabras que son un solo término etimológico.

Extensor, ra. Adjetivo. Que extiende. ‖ Adjetivo y sustantivo. *Anatomía.* Nombre y calificación de los músculos que sirven para poner en extensión alguna parte del cuerpo; y así decimos: el *músculo* EXTENSOR del brazo. ‖ Masculino. El EXTENSOR del pulgar.

ETIMOLOGÍA. *Extensivo:* catalán, *extensor;* francés, *extenseur.*

Extenuación. Femenino. Debilitación de fuerzas materiales. Se usa también metafóricamente.

ETIMOLOGÍA. *Extenuar:* latín, *extĕnuātĭo,* forma sustantiva abstracta de *extĕnuātus,* extenuado: catalán, *extenuació;* francés, *exténuation;* italiano, *estenuazione.*

Extenuadísimo, ma. Adjetivo superlativo de extenuado.

ETIMOLOGÍA. *Extenuado:* catalán, *extenuadíssim, a.*

Extenuado, da. Participio pasivo de extenuar.

ETIMOLOGÍA. Latín *extĕnuātus,* participio pasivo de *extĕnuāre,* extenuar: catalán, *extenuat, da;* francés, *exténué;* italiano, *estenuato.*

Extenuar. Activo. Debilitar, enflaquecer. Úsase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *extĕnuāre,* debilitar, enflaquecer; de *ex,* fuera de medida, grandemente, y *tĕnuis,* tenue: catalán, *extenuar,* forma provenzal; francés, *exténuer;* italiano, *estenuare.*

Extenuativo, va. Adjetivo. Lo que extenúa.

ETIMOLOGÍA. *Extenuar:* catalán, *extenuatiu, va;* latín, *extĕnuātōrĭus.*

Exterior. Adjetivo. Lo que cualquiera cuerpo manifiesta por la parte de afuera. ‖ Masculino. Traza, aspecto ó porte de alguna persona.

ETIMOLOGÍA. Latín *extra,* fuera; *extĕrus,* forastero; *extĕrĭor,* más externo: catalán, *exterior;* francés, *extérieur;* italiano, *esteriore.*—El significado de traza ó aspecto es tan frecuente como curioso. Nada más común que decir: «fulano es persona acomodada, á juzgar por el EXTERIOR.» El EXTERIOR viene á ser las afueras del individuo.

SINONIMIA. *Exterior, apariencia. Exterior* es lo que se ve; hace parte de las cosas, pero las más lejanas del centro. La *apariencia* es el efecto que causa la vista de las cosas.

Los techos, las paredes, las ventanas, etc., son el *exterior* de un palacio; la figura, el tamaño, la situación y el plan de arquitectura constituyen su *apariencia.*

En sentido figurado, *exterior* se dice las más veces del aspecto y la fisonomía de las personas; y *apariencia,* con respecto á las acciones y á la conducta.

El *exterior* que agrada, no siempre lleva consigo el verdadero mérito.

La práctica de la virtud es muchas veces *apariencias* que nada deciden sobre la existencia real de la virtud en las personas que la *aparentan.* (MARCH.)

Exterioridad. Femenino. El porte ó conducta exterior de alguno. ‖ Demostración con que se aparenta algún afecto del ánimo, aunque en realidad no se sienta. ‖ Honor de pura ceremonia, pompa de mera ostentación.

ETIMOLOGÍA. *Exterior:* catalán, *exterioritat;* francés, *extériorité;* italiano, *esteriorità.*

Exteriormente. Adverbio de modo. Por la parte exterior.

ETIMOLOGÍA. *Exterior* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *exteriorment;* francés, *extérieurement;* italiano, *esteriormente;* latín, *extĕrĭus.*

Exterminable. Adjetivo. Que puede exterminarse.

Exterminación. EXTERMINIO.

ETIMOLOGÍA. *Exterminar:* catalán, *exterminació;* francés, *extermination;* italiano, *esterminazione;* latín, *extermĭnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *extermĭnātus,* exterminado.

Exterminado, da. Participio pasivo de exterminar.

ETIMOLOGÍA. *Exterminar:* latín, *extermĭnātus,* participio pasivo de *extermĭnāre;* catalán, *exterminat, da;* francés, *exterminé;* italiano, *esterminato.*

Exterminador, ra. Masculino y femenino. El que extermina. ‖ Anticuado. Apeador ó deslindador de términos.

ETIMOLOGÍA. *Exterminar:* latín, *extermĭnātor;* italiano, *esterminatore;* francés, *exterminateur;* catalán, *exterminador, ra.*

Exterminar. Activo. Echar fuera de los términos, desterrar. ‖ Metáfora. Acabar del todo con alguna cosa, dar fin de ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *extermĭnāre;* compuesto de *ex,* fuera, y *termĭnus,* término: provenzal y catalán, *exterminar;* francés, *exterminer;* italiano, *esterminare.*

Sentido etimológico.—1. El latín *extermĭnāre* significa literalmente: «echar más allá de los límites ó fronteras;» *extermĭnāre aliquem de civitate,* arrojar á uno de la ciudad, desterrarle (CICERÓN); *exterminare herbam sulcis,* arrancar la hierba de los surcos (COLUMELA); *exterminare auctoritatem alicujus,* destruir la autoridad de alguno (CICERÓN).

2. Según se ve por el último texto, *extermĭnāre* tiene ya en Cicerón el mismo sentido que nuestro *exterminar.*

3. Pero insistimos en la idea de que este sentido es figurado, puesto que primitivamente significó: «arrojar fuera de los términos,» cuyo significado le da Cicerón en otro pasaje: *exterminare à suis penatibus,* expulsar ó echar de sus penates, esto es, de su patria.

Exterminativo, va. Adjetivo. Que extermina, ó que es capaz de exterminar.

Exterminio. Masculino. Expulsión ó destierro. ‖ Metáfora. Desolación, destrucción total de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Exterminar:* latín, *extermĭnium,* ruina; catalán, *extermini;* italiano, *esterminio.*

Externo, na. Adjetivo. Se aplica á las cosas que se obran ó manifiestan á lo exterior, y en comparación ó contraposición con lo INTERNO; y así decimos: fenómenos EXTERNOS, causas EXTERNAS. ‖ PATOLOGÍA EXTERNA. Parte de la Medicina que trata de aquellas afecciones que ocupan las partes superficiales del cuerpo, y que no pueden considerarse sino como el producto de causas exteriores. ‖ MEDICAMENTO PARA EL USO EXTERNO. *Medicina.* Medicamento que debe aplicarse á la piel. ‖ *Anatomía.* Que se vuelve hacia fuera con relación al eje ficticio que se supone dividir verticalmente el cuerpo en dos partes iguales, en cuyo sentido se dice: el ángulo EXTERNO del omoplato. ‖ HISTORIA EXTERNA. Historia de los documentos y antecedentes que son necesarios para escribir la historia INTERNA. Así, pues, la historia EXTERNA del derecho no será otra cosa que la historia de sus monumentos y orígenes. ‖ Masculino. Un EXTERNO; los EXTERNOS. Llámanse así los educandos que, durante el día, acuden á un establecimiento de instrucción para recibir la educación que en él se proporciona, mediante el estipendio convenido.

ETIMOLOGÍA. *Exterior:* latín, *extĕrnus,* extraño; esto es, extranjero; catalán, *extern, a;* francés, *externe;* italiano, *esterno.*

SINONIMIA. *Externo, exterior, extrínseco.* Lo *exterior* es lo que está fuera del cuerpo ó en su superficie; lo *externo* es lo que está fuera y separado del cuerpo. Los objetos de los sentidos son *exteriores* ó *externos;* pero los órganos de los sentidos no son *externos,* sino *exteriores.* No decimos el aspecto *externo,* sino el aspecto *exterior* de una cosa. Algunas veces *exterior* es sustantivo, como: ese hombre es de un *exterior* agradable. *Extrínseco,* en el lenguaje científico, es sinónimo de *exterior.* (MORA.)

Ex testamento. Modo adverbial latino forense usado en castellano, y significa «por el testamento.»

ETIMOLOGÍA. Latín *ex,* en virtud de, y *testamento,* ablativo de *testamĕntum.*

Extinción. Femenino. La acción ó efecto de extinguir ó extinguirse alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *exstinctĭo,* muerte; forma sustantiva abstracta de *exstinctus,* extinguido: catalán, *extinció;* francés, *extinction;* italiano, *estinsione.*

Extinguible. Adjetivo. Lo que se puede apagar ó extinguir.

Etimología. *Extinguir:* latín posterior, *extinguĭbĭlis;* catalán, *extinguible.*

Extinguido, da. Participio pasivo de extinguir.

Etimología. *Extinto:* catalán, *extinguit, da.*

Extinguidor, ra. Adjetivo. Que extingue.

Etimología. *Extinguir:* latín, *exstinctor*, el que mata ó sofoca; exstinctor *conjurationis,* el que sofoca una conjuración. (Cicerón.)

Extinguir. Activo. Apagar. ‖ Metáfora. Acabar de raíz ó del todo con alguna cosa. Dícese también de las pasiones del ánimo; como extinguir los odios, los bandos, las enemistades. Se usa también como recíproco.

Etimología. Latín *exstinguĕre;* de *ex,* fuera, y *stinguĕre,* apagar: italiano, *stinguere;* francés, *éteindre;* provenzal, *estenher, esteigner;* catalán, *extinguir, extingir.*

1. *Sentido etimológico.*—El latín *extinguĕre* significa: extinguere *lucernam,* extinguir la lucerna; esto es, apagar (Plinio); extinguere *scripta,* extinguir los escritos; es decir, borrar (Cicerón); extinguere *ignem,* extinguir el fuego; esto es, sofocarlo, apagarlo. (Ovidio.)

2. El provenzal tiene también *extenjer.*

3. Para que se comprenda la forma provenzal *esteigner,* haremos notar que representa literalmente el francés *esteigner,* que era la forma del siglo xiii:

Tu digne miseration
Exteigne *le gran feu de t'ire.*

«Tu digna clemencia *extingue* el grande fuego de tu ira.» (Benoît, *II, verso 43, 497.)*

Sinonimia. *Extinguir, apagar.* Se *apaga* una cosa cuando se le da un soplo.

Se *extingue,* cuando se concluye la substancia que le daba alimento.

En lo que se *apaga,* queda el pábilo.

En lo que se *extingue,* no queda más que una memoria ó unas cenizas.

Lo que se *apaga,* puede encenderse.

Lo que se *extingue,* no puede reanimarse.

Apagarse es un accidente.

Extinguirse es una consunción.

Se *apaga* una luz; se *extingue* un pueblo.

Extintivo, va. Adjetivo. *Forense.* Destructivo.

Extinto, ta. Participio pasivo irregular de extinguir.

Etimología. Latín *exstinctus,* apagado, muerto, participio pasivo de *extinguĕre:* catalán, *extinct, a,* forma correcta; *estinct, a,* forma abusiva; francés, *éteint;* italiano, *stinto.*—«Pareciéndoles mayor honor el que resulta de la antigüedad que celebran de nuestra Religión Católica, establecida en Segovia, como defienden, por san Hierotheo, aunque interrumpida y totalmente *extinta* después.» (Marqués de Mondéjar, *Disertaciones eclesiásticas, 2.ª, capítulo 3.°)*

Extirpable. Adjetivo. Que puede ó debe ser extirpado.

Etimología. *Extirpar.*

Extirpación. Femenino. La acción y efecto de extirpar. ‖ *Botánica.* La acción de arrancar las raíces de las plantas. ‖ *Cirugía.* Operación mediante la cual se arranca un tumor hasta en sus últimas ramificaciones, en cuyo sentido se dice: la extirpación de un cáncer, de un pólipo, de un ojo de gallo. ‖ Metáfora. Destrucción de una cosa en sus principios ó fundamento, como cuando decimos: la extirpación de las herejías; la extirpación de los abusos y de los vicios.

Etimología. Latín *exstirpātĭo,* arrancamiento de raíz, forma sustantiva abstracta de *exstirpātus,* extirpado; catalán, *extirpació;* francés, *extirpation;* italiano, *stirpazione.*

Extirpado, da. Participio pasivo de extirpar.

Etimología. Latín *exstirpātus,* participio pasivo de *exstirpāre:* catalán, *extirpat, da;* francés, *extirpé;* italiano, *stirpato.*

Extirpador, ra. Adjetivo. Que extirpa.

Etimología. *Extirpar:* latín, *exstirpātor;* catalán, *extirpador;* francés, *extirpateur;* italiano, *stirpatore.*

Extirpante. Participio activo de extirpar. Que extirpa.

Extirpar. Activo. Arrancar de cuajo ó de raíz. ‖ Metáfora. Acabar del todo con alguna cosa, de modo que cese de existir, como los vicios, abusos, etc.

Etimología. Latín *exstirpāre;* de *ex,* fuera, y *stirpāre,* forma de *stirps,* raíz, fundamento: catalán, *extirpar;* francés, *extirper;* italiano, *stirpare.*

Sinonimia. *Extirpar, desarraigar.* *Extirpar* indica la acción de quitar un cuerpo del sitio á que estaba adherido fuertemente.

Desarraigar sirve para expresar la acción de quitar las raíces ó lazos que le retienen, aunque quede en el mismo sitio.

Un huracán *desarraiga* los árboles, pero no los *extirpa:* los árboles quedan en su sitio, aunque con las raíces sueltas ó rotas.

Se *desarraiga* la parte callosa de un pie, cortando el callo al rededor, para *extirparlo* luego.

La acción de *extirpar* requiere una fuerza que no es necesaria para *desarraigar.*

Para *desarraigar* suele bastar el quitar las raíces débiles ó superficiales.

Para *extirpar* se necesita quitar el cuerpo entero, y arrancar una parte del tronco, más ó menos fuerte y capaz de resistencia. (Landais.)

Extispicina. Femenino. *Historia antigua.* Arte de adivinar por la inspección de las entrañas de los animales.

Etimología. Latín *extispicina,* con el mismo significado, en Attio; de *exta,* las entrañas, é *inspicĕre,* mirar: francés, *extispicine.*

Extispicio. Masculino. *Historia antigua.* La inspección de las entrañas de los animales para predecir el porvenir: el instrumento que usaban los *extispices* para abrirlas.

Etimología. Latín *extispĭcium,* en Suetonio; de *exta,* las entrañas, é *inspicĕre,* mirar.

Extorsión. Femenino. El acto y efecto de usurpar y arrebatar por fuerza indebidamente alguna cosa á alguno. ‖ Metáfora. Cualquier daño ó perjuicio.

Etimología. Latín *extorsĭo,* la acción de dislocar; forma sustantiva abstracta de *extorsus* y *extortus,* dislocado; participio pasivo de *extorquĕre,* arrancar, dislocar; de *ex,* fuera, y *torquĕre,* torcer: catalán, *extorsió;* francés, *extorsion;* italiano, *estorsione.*—La primera *extorsión* fué una dislocación ó torcedura.

Extra. Preposición latina que en castellano tiene uso en la composición de varias voces; como extrajudicial, extraordinario. Por sí sola se usa en el estilo familiar, y significa lo mismo que fuera ó además; y así se dice: tal empleo, extra del sueldo, tiene muchos provechos.

Etimología. Latín *extra,* contracción de *extĕrus,* exterior, compuesto de *ex,* fuera, lejos, é *ĭter,* camino: *ex-ĭter, ex-iterus, extĕrus, exter, extra:* francés, *extra;* catalán, *extra, ad extra.*

1. Nótese la simetría de prosodia. La *e* breve de *extĕrus* representa la *i* breve de *ĭter,* camino.

2. *Extra* quiere decir para la crítica etimológica: «fuera de camino;» esto es, *ex-ĭtera.*

Extra, estra. Del latín *extra* (derivado de *ex,* pasando por el adjetivo *extĕrus),* que significa *afuera, fuera de:* modifica la idea principal del simple por la accesoria de salida con apartamiento, como en *extra-judicial, extra-muros, extra-ordinario, extra-vasarse,* etc.

Extra suele pronunciarse *estra,* pero nunca ha de escribirse con *s.*

Extra se usa á veces en el estilo familiar, fuera de composición, y en la acepción de *fuera* ó *además;* así se dice: tal empleo, *extra* del sueldo, tiene muchos provechos.

Las voces *exterior* (más afuera) y *extremo* (muy afuera), son como el comparativo y superlativo de *extra* (contracción de *extera, extĕrus).* (Monlau.)

Extracción. Femenino. El acto y efecto de extraer. ‖ *Química.* Separación de alguna de las partes de que se componen los cuerpos. ‖ En el juego de la lotería, el acto de sacar algunos números con sus respectivas suertes para decidir por ellos las ganancias ó pérdidas de los jugadores. ‖ Origen, linaje. Se toma generalmente en mala parte, y se usa con los adjetivos *baja, humilde,* etc. ‖ de raíces. *Aritmética.* Operación que se ejecuta para averiguar la raíz cuadrada, cúbica ú otra de algún número ó cantidad. ‖ *Comercio.* Exportación.

Etimología. Latín *extractĭo,* forma sustantiva de *extractus,* sacado fuera: catalán, *extracció,* forma correcta; *estracció,* forma abusiva; francés del si-

glo XIII, *estraccion;* **moderno**, *extraction;* italiano, *estrazione.*

Extracta. Femenino. *Forense.* Provincial Aragón. Traslado fiel de cualquiera escritura ó instrumento público.

ETIMOLOGÍA. *Extracto:* latín, *extracta,* femenino de *extractus,* extracto.

Extractable. Adjetivo. Que puede ó debe ser extractado.

ETIMOLOGÍA. *Extractar.*

Extractadamente. Adverbio modal. A modo de extracto.

ETIMOLOGÍA. *Extractada* y el sufijo adverbial *mente.*

Extractado, da. Participio pasivo de extractar.

ETIMOLOGÍA. *Extracto:* catalán, *extractat, da.*

Extractador. Masculino. El que extracta.

ETIMOLOGÍA. *Extractor.*

Extractar. Activo. Reducir á extracto alguna cosa, como escrito, libro, etc.

ETIMOLOGÍA. *Extracto:* catalán, *extractar.*

Extracto. Masculino. *Farmacia.* La substancia, comunmente parda oscura, sólida ó espesa como miel, que se saca de los vegetales, evaporando sus infusiones ó cocimientos hasta la espesura conveniente. ‖ Resumen de lo más substancial que hay en algún escrito, como EXTRACTO de unos autos judiciales, de un memorial, etc. ‖ En la lotería, cualquiera de los números que salen en la extracción á favor de los jugadores.

ETIMOLOGÍA. *Extraer:* latín, *extractus,* participio pasivo de *extrăhĕre;* catalán, *extracte;* provenzal, *estrat;* francés, *extrait;* italiano, *estratto.*

Extractor. Masculino. El que extrae.

ETIMOLOGÍA. *Extraer:* latín posterior, *extrāctor;* francés, *extracteur.*

Extradición. Femenino. *Derecho internacional.* El acto de entregar un reo, refugiado en país extraño, al Gobierno del suyo, en virtud de reclamación de este mismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ex,* fuera, y *traditio,* entrega: francés, *extradition;* italiano, *estradizione.*

Extraente. Participio activo de extraer. El que extrae. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Extraer:* latín, *extrăhens, extrăhentis,* participio de presente de *extrăhĕre:* catalán, *extrahent.*

Extraer. Activo. Sacar. Dícese más comunmente de los géneros cuando se sacan de un país á otro para el comercio. ‖ *Química.* Separar algunas de las partes de que se componen los cuerpos naturales ó artificiales. ‖ *Forense.* Provincial Aragón. Sacar traslado de alguna escritura ó instrumento público. ‖ DE LA IGLESIA. Frase. Sacar de ella, en virtud de orden judicial, á algún reo que estaba retraído ó refugiado.

ETIMOLOGÍA. Latín *extrăhĕre,* sacar de fuera, dar á luz; de *ex,* fuera, y *trahĕre,* traer: catalán, *extráurer;* provenzal, *estraire;* italiano, *estrarre;* francés, *extraire.*

1. El provenzal *estraire* es literalmente el francés antiguo, que aparece en Renart. *(Siglo* XIII, *verso 19.774.)*

2. Sin embargo, el francés *estraire* debe ser anterior á dicha época, como lo demuestra el participio pasivo *estrais,* que se halla en el siglo XI: *que* ESTRAIS *est de moult grant parented;* «que salió de gran parentesco,» esto es, que fué oriundo de gran linaje. *(Chronique de Rolando, XXVI.)*

3. La forma *estret,* que es también participio pasivo, se halla en el siglo XIII: *il sét que nos somes* ESTRETS *de terre;* «sabe que somos sacados ó formados *(extraídos)* de tierra.» *(Psautier, 123.)*

Extraído, da. Participio pasivo de extraer.

ETIMOLOGÍA. *Extracto:* catalán, *extret, a;* francés, *extrait.*

Extrajudicial. Adjetivo. Lo que se hace ó trata fuera de la vía judicial, y sin ligarse á las formalidades del derecho.

ETIMOLOGÍA. *Extra,* fuera, y *judicial:* catalán, *extrajudicial;* francés, *extrajudiciaire;* italiano, *estragiudiciale.*

Extrajudicialmente. Adverbio de modo. Privadamente, sin las solemnidades judiciales.

ETIMOLOGÍA. *Extrajudicial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *extrajudicialment;* francés, *extrajudiciairement;* italiano, *estragiudicialmente.*

Extramuros. Modo adverbial latino, usado en castellano. Fuera del recinto de una ciudad, villa ó lugar.

ETIMOLOGÍA. Latín *extra,* fuera, y *muros,* acusativo plural de *murus,* muro: catalán, *extra-murs;* francés, *extra-muros.*

Extranjería. Femenino. La calidad y condición que por las leyes corresponden al extranjero residente en algún país, mientras no está naturalizado en él.

ETIMOLOGÍA. *Extranjero:* catalán antiguo, *extrangería,* forma correcta; moderno, *estrangería,* forma abusiva.—«Se toma también por la moda ó modal, uso y costumbre de los extranjeros; en fuerza de lo cual se dice en estilo familiar, que unos gustan y otros no, de las *extrangerías.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Para resolver con más acuerdo este punto de las *extrangerías,* y otros negocios graves que instaban, acordaron se aplazasen de nuevo Cortes generales.» (PADRE MARIANA, *Historia de España, libro 19, capítulo 1.°)*

Extranjerismo. Masculino. Afición desmedida á costumbres extranjeras.

Extranjerizar. Activo. Hacer extranjero; aclimatar en otro país. ‖ Neutro. Hacer alarde de modas y aires extranjeros. (CABALLERO.)

Extranjero, ra. Adjetivo. Lo que es ó viene de país de distinta dominación de aquella en que se le da este nombre. ‖ Masculino. El que es de otra nación. ‖ EL EXTRANJERO. Toda nación que no es la propia, como Francia, Inglaterra, etc., respecto de España.

ETIMOLOGÍA. Latín *extra,* fuera; *extrānĕus,* extraño: italiano, *straniere;* francés del siglo XV, *estrangier;* moderno, *étranger;* provenzal, *estrangier, estranher (estrañer);* catalán, *estranger;* nivernés, *étranzé;* burguiñón, *étraingé;* portugués, *estrangeiro.*

Reseña histórica.—Hablando en términos generales, los pueblos de la antigüedad fueron cruelísimos con los EXTRANJEROS. La ley de Moisés recomendaba á los hebreos que los trataran con humanidad, puesto que ellos lo habían sido también en tierra de Egipto. En Atenas eran recibidos afectuosamente, hasta el punto de sostener diferentes guerras por defenderlos. En Esparta, por el contrario, los que blasonaban de conservar la pureza de las costumbres nacionales, les cerraban las puertas de la ciudad. Roma los trató al principio como enemigos; y aunque después les permitió la residencia, no les concedió el derecho de ciudadanía. Instituyó un pretor especial, que se llamó *prætor peregrinus,* para lo que á ellos concernía. En la Galia, después de la ruina del imperio romano, el EXTRANJERO que declaraba querer vivir bajo la ley sálica, fué considerado igual á un franco; pero pronto la violencia de los poderosos estuvo por cima de las leyes, y el EXTRANJERO se vió expuesto á grandes injurias y riesgos. Carlo Magno reprimió las vejaciones que se les causaban. Y por una série de vicisitudes, cuya enumeración exigiría mucho espacio, los EXTRANJEROS han llegado á poder adquirir, poseer y transmitir bienes.

SINONIMIA. *Extranjero, forastero.* Según la acepción rigurosa de estas dos voces, parece que *forastero* debe llamarse la persona que vive, ó está en un lugar ó país de donde no es vecino; y *extranjero* se toma por el que no es de aquella tierra ó país donde está y donde vive. Pero si queremos conformarnos á estas definiciones, será preciso convenir en que un valenciano que se halla en Madrid es tan *extranjero* como un ruso, porque no es de aquella tierra ó país donde está y donde vive.

La aplicación que generalmente se hace de estas voces, distingue perfectamente dos diferentes ideas. *Extranjero* es el vasallo de otro soberano, aunque no esté ni viva en nuestro propio país. *Forastero* es el que no está avecindado en el pueblo en que se halla, siendo vasallo del mismo soberano. Un inglés es *extranjero* respecto de un español; aunque no esté ni haya estado en España. Por eso decimos: los *extranjeros* critican las cosas de nuestro país sin haberlas visto. Un burgalés, un toledano, son *forasteros* en Madrid; pero no se les da este nombre sino en el hecho de estar en Madrid, y así no sería bien dicho: hay muchos *forasteros* que no han estado en Madrid.

Un mahonés que es ahora *forastero* en Madrid, era *extranjero* antes de la última guerra; variando esta calidad, no obstante ser antes y después de la conquista de Menorca una persona que no es de aquella tierra y país donde está y donde vive. (HUERTA.)

Extranjía. Femenino familiar. Extranjería. ‖ DE EXTRANJÍA Ó DE EXTRANJIS. Locución familiar. Lo extranjero. ‖ Lo extraño ó inesperado.

Extrañación. Femenino. EXTRAÑAMIENTO.

Extrañamente. Adverbio de modo. Con extrañeza.

ETIMOLOGÍA. *Extraña* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *stranamente;* francés del siglo XII, *estrangement;* moderno, *étrangement;* provenzal, *estranhamen, estragnamen;* catalán, *estranyament.*

Extrañamiento. Masculino. La acción y efecto de extrañar y apartar lejos de sí alguna cosa. ‖ Destierro á país extranjero.

Extrañar. Activo. Desterrar á país extranjero. ‖ Apartar, privar á alguno del trato y comunicación que se tenía con él. ‖ Ver ú oir con admiración ó extrañeza alguna cosa. ‖ Afear, reprender. ‖ Recíproco. Rehusarse, negarse á hacer alguna cosa. ‖ Apartarse del trato que se tenía con alguno.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *estranhar:* catalán, *estranyar;* portugués, *estranhar;* francés, *estrangier,* siglo XII; moderno, *étranger;* italiano, *stranare, straniare,* del latín *extrānĕāre,* excluir de una sucesión, desheredar; forma verbal de *extrānĕus,* forastero.

Extrañero, ra. Adjetivo anticuado. Extranjero ó forastero.

«Antiguamente llamaban á la hanega *ochavera*... y las medidas que no eran de la tierra llamábanlas *extrañeras.*» (GUEVARA, *Epístola al obispo de Badajoz.)*

Extrañez. Femenino. EXTRAÑEZA.

Extrañeza. Femenino. Irregularidad, rareza. ‖ Desvío, desavenencia entre los que eran amigos. ‖ Admiración, novedad.

ETIMOLOGÍA. *Extraño:* italiano, *stranezza;* francés del siglo XV, *estrangeté;* moderno, *étrangeté;* catalán, *estranyesa.*

Extrañísimo, ma. Adjetivo superlativo de extraño.

ETIMOLOGÍA. *Extraño:* catalán, *estranyíssim, a.*

Extraño, ña. Adjetivo. El que es de nación, familia ó profesión distinta de la que se nombra ó sobrentiende: contrapónese á *propio.* ‖ Raro, singular. ‖ Extravagante, y así se dice: EXTRAÑO humor, genio; EXTRAÑA manía. ‖ SERLE EXTRAÑA UNA COSA Á ALGUNO. Frase. No estar práctico en ella ó ser impropia para él.

ETIMOLOGÍA. *Extranjero:* latín, *extrānĕus,* forastero: italiano, *estráneo, estrano, estranio, strano, stranio;* francés del siglo XI, *estrange;* moderno, *étrange;* provenzal, *estranh, estrain, strani;* burguiñón, *étreinge;* bressán, *estranze;* Berry, *étrange;* portugués, *estranho;* catalán, *estrany, a; extrany, a;* cuya última forma es la correcta.

SINONIMIA. *Extraño, forastero, extranjero. Extraño* significa que no hay conocimiento, que no hay trato, que no hay cariño. Lo *extraño* pertenece á otra raza, á otro origen: es como un postizo. La persona *extraña* se retira, huye de la gente, como una parte que está separada de su todo.

Forastero quiere decir que es de *fuera,* que pertenece á otra localidad.

Extranjero quiere decir que habla otra lengua, que tiene otros usos, otras costumbres, otras leyes, otra historia; en una palabra, quiere decir que pertenece á otra sociedad, á otra masa política.

El *extraño* se vuelve á su casa.
El *forastero,* á su vecindad.
El *extranjero,* á su nación.

Extraordinariamente. Adverbio de modo. Fuera del orden ó regla común.

ETIMOLOGÍA. *Extraordinaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *extraordinariament;* francés, *extraordinairement;* italiano, *straordinariamente.*

Extraordinario, ria. Adjetivo. Lo que es fuera del orden ó regla natural ó común. ‖ Masculino. El correo que se despacha con urgencia. ‖ El plato ó manjar que suele añadirse á la comida diaria. Es más usado en las comunidades.

ETIMOLOGÍA. Latín *extraordĭnārĭus,* fuera de orden, de regla, de método; compuesto de *ex,* fuera, y *ordĭnārĭus,* ordinario: provenzal, *extraordinari;* catalán, *extraordinari, a;* francés, *extraordinaire;* italiano, *straordinario.*

Extratémpora. Femenino. *Cánones.* La dispensa para que un clérigo reciba las órdenes mayores fuera de los tiempos señalados por la Iglesia.

ETIMOLOGÍA. Latín *extra,* fuera, y *tempora,* tiempos, nominativo plural de *tempus, tempŏris:* catalán, *extratémpora.*

Extravagancia. Femenino. Desarreglo en el pensar y obrar.

ETIMOLOGÍA. *Extravagante:* catalán, *extravagancia,* forma etimológica; *estravagáncia,* forma incorrecta; francés, *extravagance;* italiano, *stravaganza.*

Extravagante. Adjetivo. Lo que se hace ó dice fuera del orden ó común modo de obrar, y el que así habla ó procede. ‖ Anticuado. Escribano que no era del número ni tenía asiento fijo en ningún pueblo, juzgado ó tribunal. ‖ Femenino. Cualquiera de las constituciones pontificias que se hallan recogidas y puestas al fin del cuerpo del derecho canónico, después de los cinco libros de las decretales y clementinas. Dióseles este nombre porque están fuera del cuerpo canónico. Unas se llaman comunes y otras de Juan XXII.

ETIMOLOGÍA. Latín *extra,* fuera, y *vagāri,* vagar: catalán, *extravagant, estravagant;* francés, *extravagant;* italiano, *stravagante.*

Sentido etimológico.—Según la crítica etimológica, la más sabia de todas las críticas, porque es el resumen de todas ellas, EXTRAVAGANTE es el que anda fuera de norma; el que VAGA en su entendimiento, en su conducta, hasta en sus maneras. La significación radical se conservaba intacta en el *escribano* EXTRAVAGANTE de los antiguos.

2. En efecto, las constituciones de los sumos pontífices, anteriores á las constituciones clementinas, se denominaron EXTRAVAGANTES, porque se conservaban de un modo aislado, sin coleccionar, como si estuviesen fuera del cuerpo del derecho, *quasi* VAGANTES EXTRA *corpus juris,* según dicen los cánones.

3. Note el lector que la definición de EXTRAVAGANTE, tomada textualmente del *Diccionario* de la Academia, es un verdadero dechado de definiciones.

«Mandamos que por deudas de personas particulares no se pongan entredichos en los pueblos: y que los del nuestro Consejo hagan guardar la *extravagante* del papa Bonifacio que sobre esto habla.» *(Recopilación, libro 1.°, título 8.°, ley 4.ª)* «Reciban los dichos escribanos por sus personas las informaciones sumarias, y no por ante escribanos *extravagantes,* aunque vivan con ellos.» *(Recopilación, libro 2.°, título 7.°, ley 15.)*

Extravagantemente. Adverbio de modo. De una manera extravagante, con extravagancia.

ETIMOLOGÍA. *Extravagante* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *extravagantment.*

Extravagar. Neutro familiar. Delirar, disparatar. ‖ Andar errante por fuera de poblado ó sin domicilio. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Extra* y *vagar:* catalán, *extravagar, estravagar;* francés, *extravaguer.*

Extravasación. Femenino. La acción y efecto de extravasarse.

ETIMOLOGÍA. *Extravasarse:* catalán, *extravasació, extravassació;* francés, *extravasation;* italiano, *stravasamento.*

Extravasarse. Recíproco. Salirse algún líquido de su vaso. ‖ *Medicina.* Derramarse al exterior de sus vasos la sangre ó humores.

ETIMOLOGÍA. *Extra* y *vaso:* catalán, *extravasarse;* francés, *s'extravaser;* italiano, *stravasarse.*

Extravenarse. Recíproco. Filtrarse fuera de las venas la sangre, salirse de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Extra* y *vena:* catalán, *extravenarse;* italiano, *stravenare.*

Extraversión. Femenino. *Química.* Acción de hacer sensible lo que hay en las mezclas de sales, de álcalis ó ácidos. Es lo contrario de *concentración.*

ETIMOLOGÍA. Latín *extra,* fuera, y *vertĕre,* volver.

Extraverso. Masculino. *Botánica.* Estambre vuelto hacia la parte externa de la flor.

ETIMOLOGÍA. Latín *extra,* fuera, y *versus,* vuelto: francés, *extraverse.*

Extraviado, da. Participio pasivo de extraviar. ‖ Adjetivo. Usado con los verbos *vivir, morar*, denota que la casa que uno habita está muy distante del centro. ‖ Que vive licenciosamente, fuera de regla y de virtud. ‖ Masculino. Empléase sustantivamente con mucha frecuencia, como cuando decimos: «el EXTRAVIADO rompe por todo,» «las EXTRAVIADAS llenan las ciudades.»

ETIMOLOGÍA. *Extraviar:* catalán, *extraviat, da.*

Extraviar. Activo. Hacer perder el camino. Se usa también como recíproco. ‖ Poner alguna cosa en otro lugar que el que debía ocupar. ‖ Recíproco. No encontrarse una cosa en su sitio é ignorarse su paradero. ‖ Metáfora. Dejar la carrera y forma de vida que se había empezado, y tomar otra distinta. Por lo común se usa en mala parte.

ETIMOLOGÍA. *Extravío:* catalán, *extraviar.*

Extraviarse. Recíproco. Salirse del camino, perderse. ‖ Tomar casa en barrio extraviado.

Extravío. Masculino. El acto ó efecto de extraviar y extraviarse. ‖ Metáfora. Desorden en las costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Extra,* fuera, y *via,* camino; «fuera de camino,» en sentido recto; «fuera de pauta y de razón,» en sentido trasladado, cuya figura nace de la naturaleza misma del asunto, puesto que la razón es el camino del espíritu. Propiamente hablando, no hay figura, no hay imagen; sino extensión del significado primitivo.

Extravo. *Germanía.* EXTRAVÍO.

Extrema. Femenino familiar. Apuro, extremidad. ‖ Familiar. Ultimo trance, la hora de la muerte. ‖ ESTAR EN LA EXTREMA. Frase que equivale á las locuciones siguientes: estar en la EXTREMA miseria, en la EXTREMA desgracia, en la hora EXTREMA.

ETIMOLOGÍA. *Extremo:* EXTREMA es expresión elíptica, en que se sobrentiende *hora, situación, trance, calamidad.*

Extremable. Adjetivo. Que puede extremarse.

ETIMOLOGÍA. *Extremar.*

Extremadamente. Adverbio de modo. Con extremo, por extremo.

ETIMOLOGÍA. *Extremada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *extremadament.*

Extremadano, na. Adjetivo anticuado. EXTREMEÑO, ó lo perteneciente á la provincia de Extremadura.

Extremadas. Femenino plural. Entre ganaderos, el tiempo en que están ocupados en hacer el queso.

ETIMOLOGÍA. *Extremar.*

Extremadisimamente. Adverbio de modo superlativo de extremadamente.

ETIMOLOGÍA. *Extremadísima* y el sufijo adverbial *mente.*

Extremadisimo, ma. Adjetivo superlativo de extremado.

Extremado, da. Adjetivo. Sumo, en alto grado. ‖ Sumamente malo en su clase. ‖ Muy exaltado en sus afectos. ‖ Anticuado. DIVERSO. ‖ Anticuado. Propio, peculiar, separado.

ETIMOLOGÍA. *Extremar:* catalán, *extremat, da;* italiano, *estremato.*

Extremador, ra. Adjetivo. Que extrema.

Extremadura. Femenino. *Geografía.* Distrito de España que comprende las provincias de Badajoz y Cáceres.

ETIMOLOGÍA. *Extremo.*

Extremamente. Adverbio de modo. En extremo.

ETIMOLOGÍA. *Extrema* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *extremament;* francés, *extrêmement;* italiano, *estremamente;* latín, *extrēmò, extrēmùm.*

Extremar. Activo. Reducir alguna cosa á la extremidad. Por lo común se toma en mala parte. ‖ Anticuado. Separar, apartar una cosa de otra. Hoy conserva uso entre ganaderos, cuando apartan los corderos de las madres. Se usa también como recíproco. ‖ Anticuado. Hacer á alguno el más excelente en su género. ‖ Neutro. Entre ganaderos se dice de los ganados que trashuman y van á pasar el invierno en los territorios templados de la Extremadura. ‖ Recíproco. Emplear alguno toda la habilidad y esmero en la ejecución de alguna cosa. ‖ Acrisolar, acendrar. ‖ Anticuado. Poner de manifiesto.

ETIMOLOGÍA. *Extremo:* italiano, *estremare;* francés, *extrémiter,* dar la extremaunción.—«Acabar, apurar, dar la última mano á alguna cosa. En este sentido no tiene mucho uso este verbo, y por lo regular se toma en mala parte. Es formado del nombre *Extremo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Y ansi se *extrema* ya mi desconsuelo,
Que hasta de breve muerte desconfío,
Que hasta de larga vida me recelo.»
(QUEVEDO, *Musa 4.ª, soneto 15.)*

«E el padre que se casare debe mostrar è *extremar* todas las cosas.» *(Fuero Juzgo, libro 4.°, título 2.°, línea 13.)*—«Este *extremó* (apartó) primero las ovejas de los carneros.» (FERNANDO MEJÍA, *Nobiliario, libro 1.°, capítulo 14.)*

Extremarse. Recíproco. Ponerse en un extremo, moralmente hablando. ‖ Anticuado. Obstinarse. ‖ Emplear alguno toda la habilidad, diligencia y esmero en la ejecución de alguna cosa; y así decimos que Murillo *se extremó* en su san Antonio.

Extrematura. Femenino anticuado. Frontera.

ETIMOLOGÍA. *Extremadura.*

Extremaunción. Femenino. Quinto sacramento de la Iglesia, que se administra á los enfermos en peligro de muerte; en cuyo sentido se dice: «no le alcanzó la EXTREMAUNCIÓN.»

ETIMOLOGÍA. *Extrema* y *unción,* unción última: catalán, *extremunció,* forma sustantiva de *extremunciar,* administrar el Viático.

Extremeño, ña. Masculino y femenino. El natural de Extremadura. ‖ Adjetivo. Lo concerniente á dicha provincia.

Extremidad. Femenino. La parte extrema ó última de alguna cosa. ‖ Metáfora. Lo último á que alguna cosa puede llegar. ‖ Anticuado. SUPERIORIDAD. ‖ Plural. La cabeza, piés, manos y cola de los animales. También se aplica esta voz á los piés y á las manos del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Extremo:* latín, *extrēmĭtas;* catalán, *extremitat,* forma provenzal; francés, *extrémité;* italiano, *estremità.*

Extremis (IN). Frase adverbial. Palabras latinas de que nos valemos para significar que una persona ó cosa se halla en el trance último de su existencia. Así, pues, hablando de un enfermo, decimos: *está* IN EXTREMIS. Hablando de la situación de cualquiera, por lo que se refiere á posibles, decimos también: se encuentra IN EXTREMIS.

ETIMOLOGÍA. *In,* preposición de ablativo, y *extremis,* ablativo plural de *extrēmus,* extremo, último.

Sentido etimológico.—La expresión IN EXTREMIS viene del latín, según resulta del siguiente pasaje de César: IN EXTREMIS *suis rebus,* «en el extremo de sus cosas;» esto es, en una situación desesperada, reducido al último trance.

Extremo, ma. Adjetivo. Lo último de cualquiera cosa. ‖ Metáfora. Se aplica á lo más intenso, elevado ó activo de cualquiera cosa; y así decimos: frío; calor EXTREMO. ‖ Excesivo, sumo, mucho, etc. ‖ Masculino. La parte primera ó la última de alguna cosa, ó el principio ó fin de ella. ‖ El punto último á que puede llegar una cosa, ó el esmero sumo en una operación. ‖ El invernadero de los ganados trashumantes, y los pastos en que se apacientan en el invierno. ‖ DISTANTE Ó DESEMEJANTE. ‖ CON EXTREMO, EN EXTREMO, POR EXTREMO. Modos adverbiales que equivalen á *muchísimo, excesivamente.* ‖ DE EXTREMO Á EXTREMO. Modo adverbial. Desde el principio al fin de alguna cosa, y también significa de un EXTREMO al otro su contrario. ‖ HACER EXTREMOS. Frase. Manifestar por medio de expresiones, ademanes ó acciones irregulares, inmoderadas y extrañas la vehemencia de algún afecto del ánimo, como de alegría, dolor, etc. ‖ IR Á EXTREMO EL GANADO. Frase. Pasar los ganados de las dehesas y montes de invierno á los de verano, ó al contrario, para tener los pastos necesarios y poderse sustentar en todas las estaciones del año. ‖ IR Ó PASAR DE UN EXTREMO Á OTRO. Frase. Mudarse casi de repente el orden de las cosas, pasando á las opuestas. También se usa de la misma expresión cuando después de un tiempo muy frío viene un calor grande, ó al contrario.

ETIMOLOGÍA. Latín *extrēmus,* superlativo de *extĕrus,* exterior: catalán, *extrem;* provenzal, *estrem, extrens;* francés, *extrème;* italiano, *estremo, stremo.*

Formación.—Latín *extĕrus,* exterior, y el sufijo *imus,* forma de *ire,* ir: *exterimus, extre-imus, extrēmus.*

1. *Extrēmus* representa *extĕrĭmus*, como *extra* representa *extĕra*, simétrico de *extĕrus*, exterior.

2. El acento de *extrēmus*, que hace larga la *e* segunda, es el acento largo de la *i* de *īmus*.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—EXTREMO, EXTREMADO, EXCESIVO. *Extremo* es unas veces sustantivo, y otras, adjetivo.

Como sustantivo, significa la parte primera ó última de cualquiera cosa; ó el principio ó fin de ella; ó lo último, absolutamente hablando.

Por eso decimos: «los *extremos* de una vara, ó de un palo,» «los *extremos* de una pieza de paño,» «el *extremo* de una espada, de una cinta, de una torre, etc.»

Cuando *extremo* es adjetivo, no es más que el participio pasivo irregular del verbo *extremar*, y se aplica á lo último de cualquiera cosa en sentido recto; y metafóricamente, á lo más intenso, ó á lo más grave, elevado, activo, grande ó lejano de cualquiera cosa; y decimos: «dolor *extremo*,» esto es, tan agudo é intenso como puede serlo el dolor; «frío, calor *extremo*; *extremos* instantes; *extremos* confines de un reino, etc.»

Extremado es el participio pasivo regular del mismo verbo *extremar*; aumenta la significación de *extremo* y se aplica á lo que ya toca en demasía.

Un frío *extremado* es más fuerte y rigoroso que un frío *extremo*.

La idea de *extremado* es absoluta; la de *extremo* es relativa.

Un termómetro, verbigracia, señala grados *extremos* de frío y calor, y no *extremados*, porque éstos ni están al alcance del arte, ni necesitan medida.

Excesivo es todo lo que sale de regla, de límites; esto es, lo que pasa más allá de los *extremos*: por consiguiente, es más que *extremado* y mucho más que *extremo*.

En sentido metafórico usamos la voz *extremado* en lugar de *excesivo*, y decimos de un hombre que quiere parecer demasiado fino que «es *extremado* en la finura de sus modales.» En este caso la voz *extremado* es muy significativa; porque no solamente da la idea del *exceso*, sino también la del estudio, del artificio y de la afectación.

Justicia *extrema*, es toda la que se puede hacer, y ya es rigor.

Justicia *extremada* es más de la que se debía hacer, y toca en crueldad.

Justicia *excesiva* es más de la permitida, y se convierte en injusticia. (CONDE DE LA CORTINA.)

Artículo segundo.—EXTREMO, EXTREMADO. Cuando se toman en buen sentido, ambos términos suponen una perfección que ninguna otra puede aventajar. Así dice Baltasar de Alcázar, gloria de Jaén:

> Prueba el queso, que es *extremo*:
> El de Pinto no le iguala;
> Pues la aceituna no es mala,
> Bien puede bogar su remo.

Y en la égloga de Batilo se lee:

> Ni así es el prado ameno,
> De grata hierba lleno,
> De las ovejas con hervor pacido
> En fresca madrugada,
> Cual es á mí tu música *extremada*.

Pero *extremo* se diferencia de *extremado* en que equivale á postrero ó último, como puede verse en el siguiente pasaje de Martínez de la Rosa al duque de Frías:

> ...Tú en tu desgracia
> Hallaste mil consuelos, que la suerte
> Cruelmente me negó: viste á tu esposa
> Y la cuidaste en su dolencia *extrema*.

Pongamos *extremada* en vez de *extrema*, y resultará un verdadero despropósito.

Extremado es aquello que sale de sus justos límites, según la medida natural de las cosas; *extremo* es lo que llega al límite último.

Extremosamente. Adverbio de modo. En términos extremados, con grandes extremos.

ETIMOLOGÍA. *Extremosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Extremoso, sa. Adjetivo. El que no se comide ó no guarda medio en sus afectos ó acciones, sino que declina ó da en algún extremo. También se dice del que es muy expresivo en demostraciones cariñosas.

ETIMOLOGÍA. *Extremo*.

Extreñir. Activo. ESTREÑIR.

Extrínsecamente. Adverbio de modo. Exteriormente.

ETIMOLOGÍA. *Extrínseca* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *extrínsecament*; francés, *extrinséquement*.

Extrínseco, ca. Adjetivo. EXTERIOR.

ETIMOLOGÍA. Latín *extrinsĕcus*, exterior: EXTRINSECUS *habitus*, gabán, sobretodo; catalán, *extrínsech, ca*; francés, *extrinsèque*.

1. *Filosofía.*—*Probabilidad* EXTRÍNSECA. La que emana del testimonio de los sentidos y termina en la percepción; *causas* EXTRÍNSECAS. Las causas que proceden de hechos exteriores, sin relacionarse con los principios fundamentales del asunto.

2. *Retórica.*—*Lugares comunes* EXTRÍNSECOS. Los lugares comunes que no se originan de la definición ó explicación inmediata y substancial del hecho, sino de accidentes que se relacionan con él por combinaciones fortuitas. Pondremos un ejemplo para la cabal inteligencia de este punto. Un abogado hace ante un tribunal la historia de un crimen. Esta historia es la definición del hecho. El mismo abogado habla después de los testigos, de la pública voz y fama, de la *ley de Partida*, de la conciencia de los jueces, de los antecedentes ó de la familia del acusado. Todas estas cosas, que se relacionan con el asunto por circunstancias exteriores, son *lugares comunes* EXTRÍNSECOS de aquella prueba; y se llaman EXTRÍNSECOS, porque no entran en la perpetración del crimen como hechos primarios ó esenciales, en que va entrañada la naturaleza del delito, sin los cuales no concebiríamos lo que puede llamarse *substancia del derecho*.

3. *Numismática. Valor* EXTRÍNSECO *de una moneda*; el valor que la moneda tiene en virtud de ley ó convenio, haciendo abstracción de su peso real y efectivo.

Extroversión. Femenino. *Cirugía.* Nombre de ciertos vicios de conformación de los órganos del cuerpo humano.

ETIMOLOGÍA. Latín *extra*, fuera, y *versión* ó giro: francés, *extroversion*.

Exturbar. Activo anticuado. Arrojar ó expeler á uno con violencia.—«Arrojar, echar á uno confundiéndole, expeler con violencia. Es del latino *exturbare*, y permitido en la poesía.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

> «Alimpia leprosos del triste venino
> Excusa dolientes de verse morir,
> Manda los muertos tornar á vivir;
> *Exturba* las ácies del hoste malino.»

(ALVAR GÓMEZ DE CIUDAD-REAL, *Sus obras, canto 9.º, octava 4.ª*)

Exuberancia. Femenino. Abundancia suma, plenitud y copia excesivas.

ETIMOLOGÍA. *Exuberante*: latín, *exūbĕrantia*; catalán, *exuberáncia*; francés, *exubérance*.

Exuberante. Adjetivo. Abundante y copioso con exceso.

ETIMOLOGÍA. Latín *exūbĕrans, exūbĕrantis*, participio de presente de *exūbĕrāre*, superabundar; de *ex*, fuera, y *ūber*, ubre, símbolo de la abundancia: catalán, *exuberant*; francés, *exubérant*; italiano, *esuberante*. La primera *exuberancia* fué la leche que salía espontáneamente de la ubre de las vacas ú ovejas.

Exuberar. Neutro anticuado. Abundar con exceso alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Exuberante*: francés, *exubérer*. (COTGRAVE, *siglo* XVI.)

Exúbero, ra. Adjetivo. Destetado, hablando de niños.

ETIMOLOGÍA. Latín *ex*, fuera, y *ubere*, ablativo de *uber, ubĕris*, la ubre.

Exudación. Femenino. *Medicina.* Acción ó efecto de exudar.

Exudar. Activo. SECAR. ‖ Expeler con el sudor, transpirar.

ETIMOLOGÍA. Latín *exudāre, exsudāre*, evaporarse por transpiración; de *ex*, fuera, y *sudāre*, sudar.

Exulcerable. Adjetivo. Que puede exulcerarse.

Exulceración. Femenino. *Medicina.* La acción y efecto de exulcerar. ‖ Ulceración superficial, ligera.

ETIMOLOGÍA. *Exulcerar*: francés, *exulcération*; catalán, *exulceració*.

Exulcerar. Activo. *Medicina.* Corroer el cutis de modo que empiece á formarse llaga.

ETIMOLOGÍA. Latín *ex*, fuera, superficialmente, y *ulcerar*: catalán, *exulcerar*; francés, *exulcérer*.

Exulcerarse. Recíproco. Estar exulcerado, padecer exulceraciones.

ETIMOLOGÍA. Forma recíproca de exulcerar: francés, *s'exulcérer*.

Exultación. Femenino. Demostración de gozo ó alegría por algún suceso próspero.

ETIMOLOGÍA. Latín *exultātio*, forma sustantiva abstracta de *exultātus*, exultado: francés, *exultation*.

Sentido etimológico.—El latín *exultātio* significa:

1.° Soberbia, altanería. (Tácito.)
2.° Insolencia. (San Jerónimo.)
3.° La acción de saltar, el salto. (Plinio.)
4.° Transporte de gozo. (Aulo Gelio.) Esto demuestra que la significación de Aulo Gelio fué la que pasó á las lenguas romanas.

Exultar. Neutro. Exultarse.

Etimología. Latín *exsultare*, saltar con viveza, dar brincos, y figuradamente, alegrarse: exsultare *lætitia*, exsultare *gaudiō*, saltar de alegría, enloquecer de gozo, estar transportado (Cicerón): francés, *exulter*.

1. El latín *exsultare* se compone de *ex*, fuera, y *saltare*, saltar.

2. Gramaticalmente hablando, *exsultāre* no es otra cosa que la forma intensiva de *exsilīre*, compuesto de *ex*, fuera, y *salīre*, dar saltos.

Exultarse. Recíproco. Alegrarse con cierta exaltación.

Exutorio. Masculino. *Medicina.* Úlcera artificial, practicada para llamar á la supuración.

Etimología. Latín *exūtus*, participio pasivo de *exuĕre*, desnudarse, en relación directa con el griego ἐκδύω *(ekdúō)*, yo desnudo: francés, *exutoire*.

Exuviabilidad. Femenino. *Zoología.* Facultad que tienen algunos animales de despojarse de la piel, ó mejor dicho, de la epidermis.

Etimología. *Exuviable:* francés, *exuviabilité.* (Littré.)

Exuviable. Adjetivo. Que muda de piel, como la serpiente.

Etimología. Latín *exūviæ*, los despojos; forma de *exuĕre*, desnudarse: francés, *exuviable.* (Littré.)

Exuviaje. Masculino. *Geometría.* Inclinación de una superficie perpendicular respecto de una línea que la atraviesa. ‖ *Arquitectura.* Dirección oblicua de los lados de una bóveda.

Etimología. Latín *ex*, fuera, y *via*, camino.

Ex-voto. Masculino. Ofrenda, don á Dios ó á los santos.

Etimología. Latín *ex*, por, en virtud de, y *voto*, ablativo de *vōtum:* francés, *ex-voto.*

Reseña histórica.—Ex-votos. Cuadros que representaban dichas ofrendas, con que los antiguos adornaban sus templos. Se llamaron así porque la mayor parte de ellos tenía una inscripción que terminaba con estas dos palabras: ex-voto, para expresar que el autor daba público testimonio de haber recibido un beneficio por la bondad de Dios ó la protección de algún santo. Este uso subsistió en la Iglesia católica.

Eyaculación. Femenino. *Medicina.* Emisión del semen con cierta fuerza.

Etimología. Latín *ējăcŭlātio*, emisión de la semilla, forma sustantiva abstracta de *ējăcŭlātus*, lanzado con ímpetu.

1. *Ējăcŭlātus* es el participio pasivo de *ējăcŭlāre*, lanzar con fuerza, compuesto del prefijo intensivo *e* y de *jăcŭlāri*, forma verbal de *jăcŭlum*, dardo, cuya raíz es *jăcio*, yo arrojo.

2. La formación es evidente: *jăcio*, yo lanzo; *jăcŭlum*, dardo; *jăcŭlāri*, lanzar; *ējăcŭlāri*, lanzar impetuosamente.

3. El verbo *ējăcŭlāri* no es anterior al tiempo de Augusto: ejaculari *sanguis*, brotar la sangre (Ovidio); ejaculari *umbram in forum*, despedir la sombra al foro, proyectarla en él. (Plinio.)

Eyaculador. Adjetivo. *Medicina.* Lo que sirve ó contribuye á la eyaculación, en cuyo sentido se dice: el *órgano eyaculador*, esto es, el pene.

Eyacular. Activo. *Medicina.* Expeler, arrojar, echar fuera, hablando de los productos de las secreciones.

Etimología. *Eyaculación.*

Eyaculatorio. Adjetivo. *Anatomía.* Calificación de los conductos seminales.

Etimología. *Eyaculación.*

Eyck (Huberto Van). Pintor flamenco, que nació en Maas-Eyck en 1366 y murió en 1426. Se ignora quién fuera su maestro. Se ha pretendido señalarle como el inventor de la pintura al óleo; pero se sabe que el autor de tal descubrimiento fué su hermano Juan. Ambos dejaron su ciudad natal para establecerse en Brujas, donde trabajaron juntos en el cuadro *La Adoración del Cordero*, que contiene más de trescientas figuras. Las obras de Huberto Van Eyck se distinguen por su imponente carácter de majestad, por la brillantez del color y por la delicadeza admirable de pincel.

Eyck (Juan Van). Pintor flamenco, uno de los promovedores del renacimiento de la pintura, hermano del anterior, nacido en la misma ciudad en 1386, muerto en 1440, y conocido por *Juan de Brujas*, sin duda por su residencia en aquella ciudad. En 1410 inventó, ó mejor dicho, perfeccionó la pintura al óleo, pues ya en la Edad media se pintaba por este procedimiento, aunque por emplear el aceite sin preparación, era preciso aguardar á que unas tintas se secasen completamente para aplicar otras. Juan Van Eyck, que conocía la química, buscaba desde hacía tiempo el medio de evitar aquella dificultad, y encontró que los aceites de lino y de nuez perdían con rapidez la humedad. Añadiendo algunas esencias que aceleraban la evaporación, el resultado fué completo. El descubrimiento del joven pintor excitó una sorpresa y una admiración generales. Los mismos cuadros no producían menor asombro. Observando la naturaleza con una paciencia y una habilidad extraordinarias, brilló como retratista, como paisajista y en cuantos géneros emprendió. La pintura en cristal le debe también no poco, pues enseñó el arte de hacer los vidrios de una sola pieza, cuando antes era preciso emplear un trozo distinto para cada color. El museo del Louvre conserva dos cuadros suyos: *La Virgen coronada por un ángel* y *Las bodas de Caná.* El museo de Madrid conserva también dos de sus lienzos, *un sacerdote y la Virgen leyendo;* pero donde éstos abundan más son en Munich, Berlín, Amberes, Brujas y Gante.

Eyección. Femenino. Deyección.

Ezán. Masculino. Oración pública, entre los turcos.

Ezequías *(Rey de Judá).* Fué un rey muy pío, hijo del malvado Achaz. *(Cuarto libro de los Reyes, XVI, 20.)* Hace pedazos la serpiente de bronce *(XVIII, 4).* Sacude el yugo de los asirios *(XVIII, 7).* Envía un mensajero al profeta Isaías *(XIX, 2;* Isaías, *XXXVII, 2).* Cae enfermo de mucho cuidado *(Cuarto libro de los Reyes, XX, 1;* Isaías, *XXXVIII, 1).* Muestra á los babilonios sus tesoros, por cuya acción es reprendido *(Cuarto libro de los Reyes, XX, 12 y 14;* Isaías, *XXXIX, 1 y 5).* «Ezequías fortificó su ciudad y trajo el agua al centro de ella, y cavó la peña con hierro, y edificó una cisterna para el agua. En los días del mismo, subió Sennacherib, y envió á Rabsaces, y alzó sus manos contra ellos, y levantó su mano contra Sión, y se hizo soberbio con su poder. Entonces se conmovieron sus corazones, y sus manos; y tuvieron dolores como mujeres que andan de parto. É invocaron al Señor misericordioso, y extendiendo sus manos, alzáronlas al cielo, y el Señor Dios santo oyó luego su voz. No se acordó de los pecados de ellos, ni los entregó á sus enemigos; mas purificólos por mano de Isaías, profeta santo. Disipó el campamento de los asirios, y quebrantólos el ángel del Señor. Porque hizo Ezequías lo que agradó á Dios, y anduvo con fortaleza en el camino de David su padre, que le recomendó Isaías, profeta grande, y fiel delante de Dios. En sus días retrocedió el sol, y él (Isaías) prolongó la vida al rey.» *(El libro del Eclesiastés, capítulo XLVIII, versículos desde el 19 al 26.)*

Etimología. Latín *Ezĕchīas. (Biblia.)*

Ezequiel. Uno de los cuatro profetas principales ó mayores. Pertenecía á la raza sacerdotal de los judíos. Sufrió la cautividad de Babilonia con Jeconías, rey de Judá, 599 años antes de Jesucristo. Cuatro años más tarde empezó su inspiración, profetizando durante veinte años, hasta el de 574. Se ignoran la época y las circunstancias de su muerte. Las obras de Ezequiel han sido reconocidas siempre como canónicas, y su estilo está lleno de imágenes de una brillantez y forma inimitables. Entre los hebreos la lectura de este profeta no era permitida hasta la edad de treinta años.

Etimología. Hebreo *Iechezk'el*, «fuerza de Dios:» latín, *Ezĕchĭel. (Biblia.)*

Reseña.—«Ezequiel vió visión de gloria que le mostró en un carro de querubines. Y señaló por una lluvia los males de los enemigos, y los bienes para aquellos que mostraron los

caminos derechos.» *(El libro del Eclesiastés, capítulo XLIX, versículos 10 y 11.)*

Ezotérico. Esotérico. La forma *ezotérico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que se origina del griego ἐσωτερικός *(esōterikós)*, interior, oculto

Ezour-veda. Veda.

Ezquerdear. Activo anticuado. Llevar alguna arma en el lado izquierdo. ‖ Neutro anticuado metafórico. Separarse de lo recto.

Ezteri. Masculino. *Mineralogía.* Jaspe verde con manchas rojizas de la América meridional. (Caballero.)

Etimología. Francés *eztéri.* (Landais.)—En efecto, las manchas del ezteri son de color de sangre, y viene de la Nueva-España.

Ezula. Femenino. *Botánica.* Árbol de Etiopía que produce algodón.

Etimología. *Vocablo indígena.*

F

F. Séptima letra del alfabeto castellano, y quinta de las consonantes. (ACADEMIA.) ‖ *Gramática.* Segunda de las consonantes labiales. ‖ *Historia.* Letra que designaba entre los romanos el número 40, y con una rayita encima, 40.000. ‖ Era también la letra con que los señores hacían marcar á sus esclavos *fugitivos*. ‖ En Francia, antes de abolirse el suplicio de la *marca*, era la letra que se imprimía en los hombros del condenado, y significaba *forzado;* ó bien, precedida de una *T (T. F.), trabajos forzados.* ‖ Abreviatura de *franco*, moneda. ‖ *Numismática.* Marca de las monedas batidas en Angers. ‖ Abreviatura de *fecit*, con que los artistas suelen firmar sus obras. ‖ *Calendario eclesiástico.* Sexta letra dominical. Como abreviatura, significa *feria.* ‖ *Jurisprudencia.* Dos *ff* quieren decir *Digesto.* ‖ *Comercio.* Abreviatura de *folio.* ‖ *Música. Fut, fa;* la tercera clave, la de *fa; F. P., forte piano; F. F., fortissimo; F. F. F., fortissimo y vivo.* ‖ *Inscripciones.* La *f*, en sentido inverso, vale *v*, como en *serfus, servus.* ‖ *Gramática general.* La *F* es la cuarta de las consonantes y la sexta letra del alfabeto latino y de las lenguas neo-latinas y germánicas. No la hubo en el alfabeto griego ni la hay en los eslavos, semíticos, indio, zend y etíope, pero se reemplaza por letras análogas: en griego, por φ *(phī)*; en hebreo, por *phé*; en sanscrito y árabe, por *pha*; en eslavo, por *ferta*; en céltico, por *fearan.* Puede considerarse como la letra aspirada de las labiales, y no es, en efecto, más que una aspiración empleada por los eolios que tenía el valor de una φ *(phī)* débil, ó de una *v*, que se expresaba por medio de un *digamma*, ó doble gamma, cuya forma era idéntica á nuestra *F* mayúscula. Los romanos emplearon ese *digamma*, que al principio valió por *h*. Más tarde la emplearon en equivalencia de *v*, sirviéndose indiferentemente de dicha letra y de la *f*; por lo cual se lee en los antiguos manuscritos *referentia* por *reverentia*, *devensio* por *defensio*. También usaron la *F* para sustituir á la φ *(phī)* de los griegos en las palabras que tomaron de su lengua, antes de adoptar la combinación de *ph:* Φάτης valía *vatēs*, adivino y poeta; y se cree que la letra griega fué, por tanto, una articulación aún más silbante que la de la letra latina. Este antecedente nos explica la singularidad de que la *v* represente la *f* en algunos vocablos de formación romana, como en *vātĭcĭnāri*, que vale tanto como *fātum-canĕre; fātum-cĭnāri*, que el castellano romanceó en *vaticinar*. Por consiguiente, *vātĭcĭnĭum* representa *fāti-cĭnĭum, fāti-cantum*, el canto del hado, la profecía, la plegaria del porvenir. ‖ *Ritual antiguo.* Viernes. ‖ *Tipografía.* Sexta hoja de un volumen. ‖ *Filología.* La *f* se conmutó en *h* en la reforma de nuestra ortografía, como se ve en *hado, harina, hacer, hacienda, hedor, hiel, hijo, hongo, horca, huir, hurto*, y otras ciento que antes del siglo XVI eran *fado, farina, facer, facienda, fetor, fiel, fijo, fungo, forca, fugir, furto*, del latín *fato, farina, facere, facienda, fœtore, felle, filio, fungo, furca, fugere, furto.* Esto demuestra que la *h* actual del castellano corresponde á la *f* de los latinos en multitud de casos, como en *făba*, haba; *fābŭla*, habla; *fābella*, hablilla; *fābŭlāri*, hablar; *falx*, hoz; *fămes*, hambre; *farctus*, harto; *fascis*, haz; *fātum*, hado; *fēmĭna* ó *fœmĭna*, hembra; *fēnum*, heno; *fĕrīre*, herir; *ferrum*, hierro; *fīcus*, higo; *findĕre*, hender; *fŏlium*, hoja; *funda*, honda; *fūsus*, huso, cuyos vocablos se escribían con la *f* etimológica en el romance antiguo. En otro tiempo, la *h* conmutada de la *f* latina se pronunciaba como *j*, ó gutural fuerte; así *habla, heno, hurto*, se pronunciaban *jabla, jeno, jurto.*—De ahí el que, al leer las poesías antiguas, sea necesario pronunciar la *h*, so pena de alterar la regla del metro con desagrado del oído. ‖ *Literatura latina.* Sexta letra de las llamadas *nundinales*, cuyo sonido corresponde al de la φ *(phī)* de los griegos, si bien la primera se pronuncia con un poco más de dureza. La φ *(phī)* se tradujo en los tiempos primitivos por *b* y por *p*, letras afines; y cuando se introdujo la aspiración, por *ph*, cuyo procedimiento adoptaron el italiano primitivo y el francés antiguo y moderno, así como el antiguo romance castellano. ‖ *Epigrafía.* Como abreviatura latina, significa: *filius, filia, functus, faciundum, Florum, Felicitas, Flaventia, Fiscus; Fœderata, familia, fieri, Flavius, Flavia, forum, faber. F. C., faciundum curavit; F. F., fecerunt; F. I., fieri jussit; Fl. P., flamen perpetuus; L. F., legio fabrum; V. F., vivus fecit, vivens fecit; F. D., fastus dies.* ‖ Se antepone á la líquida *l*, como en *fleo*, cuya forma propia y radical es *leo.* ‖ Antiguamente solía escribirse en lugar de la aspiración, como en *fordeum, trafo, vefo*, en lugar de *hordeum, traho, veho.* ‖ También se escribió alguna vez, según el gramático

Nonio Marcelo, en lugar de la *b*, como en *sifilare*, por *sibilare*.

Etimología. Latín *F, ph;* griego, F, digamma, Φ, φ, φῖ *(phī);* hebreo, *phé*, fe; árabe, *fa*.

Fa. Masculino. Vigésima letra del alfabeto árabe y signo numérico de 40. ‖ Vigésima tercera letra de los alfabetos turco y persa. ‖ *Música*. La cuarta voz de las de la escala.

Etimología. Lenguas romanas, *fa*, del FA*muli* de la escala de Arezzo.

Faaborg. Masculino. *Geografía*. Ciudad de Dinamarca, isla de Fionia, colocada sobre una bahía del *Petit-Belt*, á los 55° 5′ 37″ de latitud Norte y 13° 54′ 20″ de longitud Este. Es puerto de mar, con 28.000 habitantes, fábricas de curtidos y comercio de granos.

Faal. Masculino. Colección de observaciones astrológicas que los caballeros de san Juan consultaban en circunstancias críticas.

Etimología. Correspondencia francesa, *faal*.

Faba. Femenino anticuado. HABA.

Etimología. Latín *făba:* catalán, *faba;* italiano, portugués y provenzal, *fava;* francés, *fève*, forma incorrecta.

Fábago. Masculino. *Botánica*. Planta que pasa por vermífuga.

Etimología. Latín técnico *zygophyllum* FABAGO, de Linneo: francés, *phabago*.

Fabalario. Masculino. *Antigüedades*. Vasija usada por los romanos para cocer habas. ‖ Especie de red con un arenque artificial para engañar á los peces.

Etimología. Latín *făbālārĭum*, forma de *făba*, haba.

Fabarias. Femenino plural. *Antigüedades*. Fiestas que se celebraban en Roma, en el monte Celio, con harina de *habas*, en honor de la diosa Carna, mujer de Jano. Las calendas de Junio, tiempo en que se celebraban, se llamaban por esta razón FABARIÆ *calendæ*.

Etimología. Latín *făbārĭus, a, um*, de *făba*, haba: francés, *fabaries*.

Fabas (Juan de). Gobernador de Albret ó Labrit, que murió en 1614. Aunque católico, sostuvo durante las guerras de religión á Montgomery contra Montluc; después tomó parte en la batalla de Lepanto contra los turcos (1571). En 1576, encargado de la defensa de Bazas, la entregó á Enrique de Navarra, después de haberla saqueado, y se hizo protestante. Gracias á él, la Reole fué tomada en 1577, y Burdeos y las ciudades reales, hostilizadas sin tregua. Contribuyó á la victoria de Coutras, asistió á la batalla de Ivri, fué el principal promovedor de la conferencia de Du Perron con los ministros protestantes en 1593, y entró al año siguiente en París al lado de Enrique IV. En 1597 fué nombrado gentilhombre ordinario de cámara, mariscal de campo y gobernador del Condomois y del país de Albret. Por merced del rey, sus tierras de Castets fueron erigidas en vizcondado, en 1605. Su hijo murió en 1654, combatiendo con los protestantes contra Luis XIII.

Fabatería. Femenino. *Geografía antigua*. Ciudad de los Volscos, en el Lacio.

Etimología. Latín *Fabrātĕrĭa*.

Fabeación. Femenino anticuado. Provincial Aragón. La acción y efecto de fabear.

Etimología. *Fabear*.

Fabeador. Masculino anticuado. Provincial Aragón. Cada uno de los consejeros que se sacaban por suerte entre los insaculados en las bolsas de los jurados de Zaragoza, para votar los que podían entrar en suerte de oficios, y porque votaban con habas se les llamaba FABEADORES.

Fabear. Neutro anticuado. Provincial Aragón. Votar con habas blancas y negras.

Etimología. *Faba*.—«Esta nominación acostumbran hacer los Brazos con habas, habiendo en cada Brazo las personas que les parece: y los cuatro que más habas blancas tienen, quedan nombrados, y van por su orden los Brazos *fabeando*, por no encontrarse unos con otros en las personas.» (Jerónimo Martel, *Forma de celebrar Cortes en Aragón.*)

Faber (Basilio). Lexicógrafo célebre que nació en Során (Silesia), en 1520, y murió en 1576. Profesor en Nordhausen y Magdeburgo, y rector de la universidad de Erfurt, abrazó con entusiasmo las ideas luteranas y tradujo en alemán las notas latinas de Lutero sobre el *Génesis*. Es conocido principalmente por un *Thesaurus eruditionis scholasticæ* (Leipzig, 1571), gran diccionario latino, reimpreso y sucesivamente aumentado por Buchner, Cellarius, Grævius y Stebel, cuya última edición es la de J. H. Leich (Francfort, 1749, 2 volúmenes en folio.)

Fabert (Abraham de). Mariscal de Francia y uno de los mejores generales del siglo de Luis XIV, que nació en 1599 y murió en 1662. Su carrera militar fué una serie de hechos gloriosos que sería prolija tarea enumerar. Los más notables son: la retirada de Maguncia (1635); el sitio de Saverne (1636), y los de Landrecies y de Chivas (1637 y 1639). Herido en una pierna en el sitio de Turín (1640), se negó á sufrir la amputación, diciendo que quería morir con sus miembros completos. Se halló en 1641 en la batalla de Marfea, y se distinguió de nuevo en la toma de Colliure y de Perpiñán (1642). Tomó á Porto-Longono y á Piombino en 1646, por cuyos hechos fué nombrado mariscal, siendo elevado á la dignidad de mariscal de Francia en 1658, como premio de la toma de Stenay. Nombrado más tarde gobernador de Sedán, plaza que fortificó, haciendo por su cuenta parte de los gastos, quiso Luis XIV agraciarle con el collar de sus órdenes en 1662, pero él rehusó por no hacer pruebas de nobleza.

Fabia (ley). Femenino. *Derecho romano*. Nombre de dos leyes romanas. La primera prohibía la compra, venta ó retención de un esclavo ó liberto de otro propietario. La segunda fijaba el número de clientes que se podía llevar de acompañamiento en lugares públicos.

Etimología. Latín *lex* FABIA; de *Făbĭŭs*, apellido de una nobilísima familia de Roma, á la cual perteneció Fabio *Pictor*, gran jurisconsulto, literato y anticuario: catalán, *fabia*.

Fabián. Masculino. Nombre propio de varón: san Fabián.

Etimología. Latín *Făbiānus*, de *făba*, haba: catalán, *Fabiá*.

Fabián (San). Papa y mártir. Ignórase la época de su nacimiento, pero se sabe que sucedió en el pontificado á san Antero en 234; que construyó varias iglesias; que combatió á los herejes, y que pereció en la persecución del emperador Decio en 250, dejando la silla de san Pedro á san Cornelio. La Iglesia católica celebra su fiesta el 20 de Enero.

Fabiana. Femenino. Nombre propio de mujer.

Etimología. *Fabián:* catalán, *Fabiana*.

Fabiano. Masculino. *Historia antigua*. Uno de los tres colegios formados en Roma por los sacerdotes del dios Pan. Los otros dos eran los de los *quintilianos* y de los *julianos*. ‖ Nombre dado á veces á los miembros de la familia *Fabia;* y principalmente, á los trescientos seis guerreros que, hacia el año 477 antes de Jesucristo, batieron á los veyos en muchos encuentros, y que murieron, por la superioridad de su número, en la batalla de Cremera. ‖ Nombre dado por Rómulo á los jóvenes romanos que se le unieron, y cuyo jefe fué *Fabio Celer*.

Etimología. Latín *făbiāni*, plural: catalán, *fabians;* francés, *fabien*.

Reseña.—Llamáronse FABIANOS á los sacerdotes romanos que vivían en comunidad, por ser el nombre que Rómulo dió á sus parciales, aludiendo á Fabio *Celer*, jefe del partido de aquel personaje.

Fabianos ó favianos. Masculino plural. *Historia antigua*. Jóvenes romanos que, en los sacrificios ofrecidos al dios Fauno, corrían por las calles sin más ropa que un ceñidor de piel.

Fabiella. Femenino diminutivo de faba, cosa de poco valor. (Marty y Caballero.)

Etimología. *Fabiella* no es diminutivo de *faba*, sino el latín *făbĕlla*, hablilla, cuento de viejas, diminutivo de *făbŭla*, fábula y fabla.

Fabio. Masculino. *Mitología*. Hijo de Hércules y de una ninfa. Los *fabianos* de Roma pretendían que fué el fundador de su raza.

Etimología. Latín *Făbius*.

Fabios. Nombre de los individuos de la familia *Fabia*, una de las más antiguas de Roma, la cual pretendía remontar su origen á Hércules y Evandro, y cuyo nombre hacía derivar de haber sido sus antepasados los intro-

ductores en Italia del cultivo de las habas (*faba*). Los personajes más notables de esta familia por orden cronológico, son los siguientes:

FABIO (KÆSON VIBULANO). General y hombre de Estado romano, que nació en 525 y murió en 477 antes de Jesucristo. Los patricios le eligieron cónsul en 484, auxiliando á su colega Mamerco en la guerra contra los volscos. Nombrado cónsul dos veces más, derrotó en diferentes batallas á los veyos, los equos y los etruscos. Habiéndose indispuesto, por último, con los patricios porque pretendía dar parte al pueblo en la repartición de las tierras conquistadas, salió de Roma con todos sus parientes; fundó una colonia á las orillas del Cremera, desde la cual hacía frecuentes excursiones al país de los veyos, hasta que éstos, atacando un día á la colonia, dieron muerte á todos los que formaban parte de ella, no quedando de los FABIOS más que uno, á quien había dejado en Roma por su juventud.

FABIO (MARCO VIBULANO). Hermano del anterior, y como él, general romano. Vivió por los años de 490 antes de Jesucristo. Fué dos veces cónsul; derrotó á los volscos y á los veyos, acompañó á los demás individuos de su familia en la colonia del Cremera y pereció con ellos.

FABIO (QUINTO VIBULANO). General romano, hijo del anterior y el único que sobrevivió al desastre de Cremera. Fué tres veces cónsul y obtuvo diferentes victorias contra los equos y los volscos; formó parte del segundo decenvirato en unión de Appio Claudio, siendo desterrado con sus colegas á la muerte de aquel personaje.

FABIO MÁXIMO RULIANO ó RULO (QUINTO). Individuo perteneciente á la segunda rama del tronco de la familia FABIA. Como los anteriores, brilló en la carrera de las armas y vivió unos 330 años antes de Jesucristo. Fué cinco veces cónsul, y se distinguió en las guerras contra los samnitas, los apulios y otros pueblos; recorrió victorioso la Etruria y la Umbría; sofocó diferentes rebeliones y obtuvo en varias ocasiones los honores del triunfo. Fué dictador, censor, y últimamente, príncipe del Senado. A su muerte se le hicieron brillantes exequias.

FABIO (QUINTO MÁXIMO GURGES). Murió por los años de 270 antes de Jesucristo. Fué también general y cinco veces cónsul; erigió un templo á Venus; venció á los samnitas, lucanios y brucios, y murió en Etruria al querer sofocar una sedición. Sus excesos é intemperancia hicieron que se le diera el sobrenombre de *Gurges* ó *Glotón*.

FABIO MÁXIMO VERRUCOSO (QUINTO). General romano, apellidado *Verrucoso* á causa de una verruga que tenía en el labio superior, y *Cunctator*, por su prudencia en la guerra: nació por los años 275 y murió en 203 antes de Jesucristo. Fué cinco veces cónsul, censor, recibió los honores del triunfo por una victoria sobre los ligurios; fué jefe de la embajada que los romanos enviaron á Cartago después de la destrucción de Sagunto, para declarar la guerra, y recibió la dictadura después de la derrota de Trasimeno (217 años antes de Jesucristo). Durante esta época, se distinguió por la guerra puramente defensiva que hizo contra Aníbal, entreteniéndole con estratagemas y evitando una batalla decisiva. Su conducta, censurada por muchos, se justificó plenamente cuando, al dejar el mando, reemplazado por los cónsules Paulo Emilio y Varrón, se obstinó este último en presentar batalla y sufrió la terrible derrota de Cannas. Más adelante, en 209, venció á Aníbal y tomó á Tarento; y aunque deslustró su victoria por la crueldad que empleó con los vencidos, pactó con Aníbal el rescate de los prisioneros romanos; y como el Senado no ratificara su acuerdo, vendió sus bienes para mantener su palabra. Fué grande adversario de Escipión, y se opuso al proyecto formado por éste, de atacar á los cartagineses en Africa, pretendiendo que su sistema de templanza llevase á Aníbal á la paz. Habiendo perdido á su hijo mayor, adoptó al de Paulo Emilio.

FABIO MÁXIMO EMILIANO (QUINTO). Hijo adoptivo del anterior, y como hemos dicho, primogénito del cónsul Paulo Emilio. Fué cónsul el año 145 antes de Jesucristo. Sirvió á las órdenes de su padre en la guerra de Macedonia, y fué el encargado de llevar á los romanos la noticia de la victoria de Pydna. Pretor en Sicilia y en España, sostuvo con éxito la guerra contra Viriato. Discípulo y protector del historiador Polibio, escribió unos *Anales romanos* que se han perdido.

FABIO SERVILIANO (QUINTO). Cónsul en 142 antes de Jesucristo; fué derrotado en España por Viriato, con el cual firmó un vergonzoso tratado.

FABIO MÁXIMO ALOBRÓGICO (QUINTO). Era nieto de Paulo Emilio, y vivió por los años 125 antes de Jesucristo. Fué elegido cónsul en 121 y obtuvo una victoria contra los alobroges y su aliado Bituito, rey de los arvernianos. Obtuvo los honores del triunfo, y con el botín recogido erigió el arco *Fabio* en la vía Sacra, cerca del templo de Vesta, en Roma. Cultivó las letras y pronunció la oración fúnebre de Escipión Emiliano.

FABIO (CAYO PÍCTOR). Pintor romano, que vivía por los años de 310 antes de Jesucristo. Fué autor de una pintura que se veía en el templo de la Salud, hasta el incendio que le destruyó en tiempo del emperador Claudio. Dionisio de Halicarnaso alaba el dibujo y el colorido.

FABIO PÍCTOR (QUINTO). Nieto del anterior, y el más antiguo de los historiadores romanos, siendo contemporáneo de la segunda guerra púnica. Sirvió en la guerra de la Galia en 225, y fué enviado á Delfos después de la derrota de Cannas para consultar el oráculo. En los cortos fragmentos que de sus *Anales* se conservan, se muestra el espíritu religioso de su familia, al referir con la más inocente sencillez los hechos y los prodigios de las antiguas tradiciones. Ha sido objeto de largas discusiones el averiguar si *Fabio* había escrito en griego ó en latín; pero parece demostrado que fué en esta última lengua, pues aunque Dionisio de Halicarnaso sostiene lo contrario, fué porque sin duda llegó á sus manos una traducción griega. Véase Baumgart, *Diss. de Q. Fabio Pictore*. (Breslau, 1542, en 8.º)

Fabla. Femenino anticuado. HABLA. ‖ Anticuado. FÁBULA. ‖ Anticuado. Concierto, confabulación.

ETIMOLOGÍA. *Fablar:* sanscrito, *bhâsâ*, en donde los griegos leían *phasa;* griego φάσις (*phásis*), dicho, sentencia, afirmación, rumor, fama; latín, *fas*, lo permitido, lo conforme á la voluntad de los dioses, la misma divinidad, como vemos en Séneca.

Fablable. Adjetivo anticuado. Decible ó explicable.

ETIMOLOGÍA. *Fablar.*

Fablado, da. Adjetivo anticuado. Bien ó mal hablado.

ETIMOLOGÍA. *Fablar.*

Fablador, ra. Masculino y femenino anticuado. Hablador, habladora.

ETIMOLOGÍA. *Fablar.*

Fablante. Participio activo anticuado de fablar. El que fabla.

Fablar. Activo anticuado. HABLAR.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *bhâs*, en donde los griegos leían *phas*, *fas:* griego φάω, φημί (*pháō, phēmi*); latín, *for*, *fāri*. (*Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Fabliella. Femenino diminutivo anticuado de fabla, por fábula.

ETIMOLOGÍA. *Fabiela.*

Fablilla. Femenino diminutivo anticuado de fabla, por fábula.

Fablistán. Masculino anticuado. HABLADOR.

ETIMOLOGÍA. *Fablar.*

Fablistanear. Activo anticuado. HABLAR.

ETIMOLOGÍA. *Fablilla.*

Fabordón. Masculino. *Música.* La composición en que algunas voces cantan con una igualdad total. Comunmente significa un punto muy bajo ó grave con la escala ó en el teclado.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia catalana, *fabordó.*—«El cantar *fabordón* y sonar á destemple, denuncia lo que esperamos.» (JUAN DE LUCENA. *Vita beata.*)

Fabra. Femenino anticuado. FABLA.

Fabrar. Activo anticuado. HABLAR.

Fabre (JUAN). Protestante célebre por su amor filial, que nació en Nimes en 1727 y murió en 1797. Debiendo su padre ser enviado á las galeras reales por haber practicado su culto, prohibido desde la revocación del edicto de Nantes, pidió y obtuvo sufrir la pena en su lugar (1756). Al cabo de

seis años, le fué devuelta la libertad por el duque de Choiseul, entonces ministro, que se creyó en el caso de hacer justicia á su heroísmo. Esta aventura dió á Fenouillot de Falbaire asunto para su drama *L' Honnête criminе.*

Fabre d'Eglantine (Felipe Francisco Nazario). Poeta cómico y convencional francés, nacido en Carcasona en 1755 y muerto en 1794. Empezó su carrera siendo comediante; pero bien pronto abandonó su primera profesión para entregarse á la poesía. Habiendo ganado en los juegos florales de Tolosa un premio consistente en una zarza-rosa (en francés *églantine),* de plata, añadió desde entonces á su apellido el sobrenombre de *Eglantine.* Empezó dándose á conocer por algunas obras dramáticas que le proporcionaron ruidosos triunfos; pero la revolución, cuyos principios abrazó Fabre con ferviente entusiasmo, interrumpió sus trabajos literarios. Secretario de Dantón, miembro del Ayuntamiento de París, uno de los organizadores de las matanzas de Septiembre, y, por último, diputado de la Convención, fué uno de los más violentos perseguidores del partido girondino, lo cual le valió ocupar un puesto en el comité de Salud pública. Sus actos políticos más notables fueron el haber defendido el proyecto de ley sobre el *máximum*, y el haber votado entre los primeros la adopción del calendario republicano. Acusado más tarde de haber recibido 100.000 francos por falsificar, de concierto con Chavot, un decreto que excluía á los administradores de la compañía de las Indias de la liquidación de sus propias cuentas, fué condenado á muerte por el tribunal revolucionario, y tuvo el dolor de verse rechazado en el mismo cadalso por sus antiguos amigos Dantón y Camilo Desmoulins, que, compartiendo con él el suplicio, se quejaban de ir *en compañía de un ladrón*. Sus principales producciones dramáticas son: *Los hombres de letras ó el provinciano en París; El Presuntuoso; El Amor y el interés; La intriga epistolar; El Filinto de Mol ère y Los Preceptores.* Fabre fué, además, uno de los autores de las *Revoluciones de París*, periódico publicado por Prudhomme. Sus *obras* han sido coleccionadas en dos volúmenes en 8.° (París, 1802).

Fabre del Hérault (Dionisio). Convencional francés. Desde los albores de la revolución abrazó sus principios con entusiasmo y fué elegido representante del pueblo por el departamento de Hérault. Formó parte del famoso partido que se llamó *la Montaña;* votó la muerte de Luis XVI, y enviado al ejército de los Pirineos orientales, sostuvo la guerra contra el general Ricardos. Atacado por la división del general Cuesta, fué muerto cerca de Port-Vendres, defendiendo una batería, en 1794.

Fabre de Olivet (Antonio). Literato, músico y filósofo francés, nacido en Ganges (Hérault) en 1768 y muerto en 1825. A pesar de haberse dedicado con entusiasmo á trabajos puramente literarios, es menos conocido como autor dramático y novelista que como erudito y filólogo. Lo que más le ha dado á conocer, es la extravagancia mística de sus sistemas sobre los jeroglíficos, de que pretendía haber encontrado la clave en las lenguas orientales y en la *Biblia,* en donde no veía más que alegorías sobre el origen del mundo y la reforma de la sociedad, que quería operar por medio de la soberanía teocrática. Tuvo también la pretensión de restaurar el sistema musical de los griegos, valiéndose de una receta que decía haber tomado de los egipcios *(Guerison de Rodolphe Grivel, 1811).* Sus obras más notables, aparte de algunas piezas dramáticas y líricas, son: *La lengua hebrea restaurada; La Cosmogonía de Moisés; Historia filosófica del género humano,* y *El estado social del hombre.*

Fabre del Aude (Juan Pedro), que nació en Carcasona en 1755 y murió en 1832. Abogado del Parlamento de Tolosa, diputado de los estados del Languedoc, en 1783, adoptó los principios de la revolución; fué procurador síndico del departamento del Aude; huyó durante el Terror, y entró más tarde á formar parte del Consejo de los Quinientos y del Tribunado, donde llegó á ocupar la presidencia. Dedicado casi exclusivamente á las cuestiones de Hacienda, creó la administración de los *Derechos reunidos*. Senador en 1807, después conde del imperio y procurador general, fué uno de los primeros en votar la *destitución* de Napoleón (Abril de 1814). El emperador, sin embargo, le nombró, en 1815, comendador de la Legión de Honor y conde del imperio, lo cual no impidió que se mostrara favorable á la segunda restauración, proponiendo las principales bases constitucionales que Luis XVIII adoptó por la declaración de Saint-Ouen. Excluído de la Cámara después de los Cien días, volvió á ella por decreto de 1819.

Fábrega. Femenino. *Botánica.* Género de plantas cuyas hojas son muy parecidas á las de las amapolas.

Etimología. *Alfabega:* francés, *fabrègue.*

Fabregat (Cristóbal). Médico español del siglo xvii, que sólo es conocido por un tratado sobre la asfixia.

Fabreta. Femenino anticuado. Hermana.

Etimología. Alteración del latín *frāter*, hermano.

Fabretti (Rafael). Célebre anticuario italiano, nacido en Urbino en 1618 y muerto en Roma en 1700. Fué tesorero del papa Alejandro VIII, auditor de la legación papal en España, legado del gran ducado de Urbino y conservador de los archivos secretos del castillo de Santo-Angelo, en el papado de Inocencio XII. Las obras que de él se conservan son: *De aquis et aquæductibus veteris Romæ* (1 vol. en 4.°, Roma, 1680); *Syntagma de columna Trajana* (1 vol. en fol., Roma, 1683); é *Inscriptionum antiquarum explicatio* (1 vol. en fol., Roma, 1699), libro considerado como uno de los modelos de su género.

Fabriano (Gentile da). Célebre pintor italiano de la escuela romana, que nació en 1370 y murió en 1450. Se cree que fué discípulo de Allegretto Nusi y se le considera como fundador de la escuela veneciana. Sus cuadros más notables son: una *Madonna* para la catedral de Orvieto; un *fresco* en la sala del Gran Consejo de Venecia; la *historia de san Juan* y varios *profetas*, en san Juan de Letrán de Roma, y otros muchos cuadros de verdadero mérito que se conservan hoy en los principales museos de Europa.

Fabriano. Masculino. *Geografía.* Ciudad lindísima de Italia, á 60 kilómetros Sudoeste de Ancona, situada sobre la ribera izquierda del *Giano*, al pie de los Apeninos. Es residencia del obispo y contiene sobre 9.000 habitantes, buenas fábricas de papel, de naipes y de pergaminos, y un notabilísimo museo de marfil con más de 3.000 objetos de todas las épocas y de todas las naciones. Fué patria del pintor Gentile da Fabriano.

Fábrica. Femenino. La acción y efecto de fabricar. ‖ Edificio. ‖ El lugar destinado para fabricar alguna cosa; como la fábrica del tabaco, de paños, etc. ‖ ó derecho de fábrica. La renta ó derecho que se cobra y el fondo que suele haber en las iglesias para repararlas y costear los gastos del culto divino. ‖ De fábrica. Llámase así la obra de arquitectura hecha á cal y canto, ó con ladrillo y mezcla.

Etimología. Latín *fabrĭca*, forma sustantiva abstracta de *făber, făbri*, maestro, oficial, artesano: catalán antiguo, *fábrega;* moderno, *fábrica;* provenzal, *fabriga;* francés, *fabrique;* italiano, *fabbrica.*

Fabricable. Adjetivo. Que puede ser fabricado.

Etimología. *Fabricar:* latín de las *Glosas, fabrĭcābĭlis.*

Fabricación. Femenino anticuado. La acción de fabricar.

Etimología. Latín *fabrĭcātio*, forma sustantiva abstracta de *fabrĭcātus*, fabricado: provenzal, *fabricatio;* catalán, *fabricació;* francés, *fabrication;* italiano, *fabbricazione.*

Fabricadamente. Adverbio de modo anticuado. Hermosa y pulidamente, con artificio y primor.

Etimología. *Fabricada* y el sufijo adverbial *mente.*

Fabricado, da. Participio pasivo de fabricar.

Etimología. Latín *fabrĭcātus*, participio pasivo de *fabrĭcari*, fabricar: catalán, *fabricat, da;* francés, *fabriqué;* italiano, *fabbricato.*

Fabricador, ra. Masculino y femenino anticuado. Fabricante. ‖ Metáfora. El que inventa ó dispone alguna cosa no material; como fabricador de embustes, de discordias, etc.

Etimología. *Fabricar:* latín, *fabrĭ-*

cātor; catalán antiguo, *fabridor*, pulidor, del antiguo verbo *fabrir*, pulimentar; moderno, *fabricador, a;* francés, *fabricateur;* italiano, *fabbricatore.*

Fabricante. Participio activo de fabricar. El que fabrica. ‖ Metáfora. El dueño, maestro ó artífice que tiene por su cuenta la fábrica de alguna cosa ó trabaja en ella.

Etimología. Latín *fabrĭcans, fabrĭcantis*, participio de presente de *fabrĭcāri*, fabricar: catalán y francés, *fabricant;* italiano, *fabbricante.*

Fabricar. Activo. Construir un edificio ó hacer cualquiera otro artefacto. ‖ Metáfora. Hacer ó disponer una cosa no material; como fabricar su fortuna, ó una mentira, etc.

Etimología. *Fábrica:* latín, *fabrĭcāri* y *fabrĭcāre;* catalán antiguo, *fabreguayar;* moderno, *fabricar;* francés, *fabriquer;* italiano, *fabbricare.*

Fabricenses. Masculino plural. *Antigüedades romanas.* Oficiales obreros de un arsenal; los que trabajaban en las armerías y fundiciones.

Etimología. *Fábrica:* latín, *fabrĭcēnses (Código teodosiano);* catalán, *fabricenses.*

Fabricia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas mirtáceas de Nueva Holanda.

Fabricio Luscino (Cayo). Cónsul romano en el año 471 de Roma, 282 antes de Jesucristo. Venció á los samnitas, los brucios y los lucanios. Enviado en 280 cerca de Pirro, rey de Epiro, para negociar el canje de prisioneros, rechazó los presentes de este príncipe. Cónsul de nuevo en 278, no quiso aprovecharse de la traición del médico de Pirro, que le ofrecía envenenar á su amo. En 275, llegó á ser censor, y murió tan pobre, que el Estado se vió obligado á costear sus funerales y á dotar á su hija.

Fabricio (Jorge). Poeta, crítico é historiador latino moderno, que nació en Chemnitz, en 1518, y murió en 1571, siendo director del Colegio de Meissen. Además de sus 25 libros de poesías sagradas (Basilea, 1567) dejó publicadas: *De Re poeticâ, libri VII* (1579), *Rerum Germaniæ et Saxoniæ memorabilium, volumina duo* (Leipzig, 1609); varias ediciones de Terencio, de Virgilio y de los antiguos poetas eclesiásticos y una *Descripción de Roma antigua* (Basilea, 1550 y 1587).

Fabricio (Francisco.) Sabio filólogo alemán, que nació en Duren (ducado de Juliers) en 1524 y murió en 1573. Acudió á París á seguir en el colegio de Francia las lecciones de Ramus y de Turnèbe y llegó á ser rector de Dusseldorf. Ha dejado algunas ediciones de *Mysias* (Colonia, 1554), con la traducción latina; de *Paulo Orosio* (1561); una *Historia de Cicerón*, en latín (1561); y unas curiosas *Notas* á Terencio (1563).

Fabricio (Juan). Astronómo alemán, nacido en Qsterla *(Ost-Frise)* á fines del siglo xvi, y que fué el primero que, con ayuda del telescopio de refracción, descubrió manchas en el sol, descubrimiento atribuído á Galileo. Un opúsculo que escribió sobre este asunto, se encuentra casi íntegro en los *Suplementos* de Lalande.

Fabricio (Juan Alberto). Ilustre bibliógrafo, nacido en Leipzig, en 1668, y muerto en 1736. En 1699 fué nombrado profesor de elocuencia y de filosofía en Hamburgo; y después, en 1708, rector de la escuela de San Juan. Entre sus numerosas obras, merecen especial mención las siguientes: *Bibliotheca latina*, noticia sobre todos los autores lalinos y sus ediciones (Hamburgo, 1697), reimpresa por *I. A. Ernesti* (Leipzig, 1773, 3 vol. en 8.°), con correcciones y adiciones que forman una obra casi nueva: *Bibliotheca greca* (Hamburgo, 1702-28, 14 vol. en 4.°, revisados por Harles, 1790-1812), obra escrita con el mismo plan que la *Bibliotheca latina*, y la más importante de todas las de Fabricio; *Bibliotheca mediæ et infimæ latinitatis* (1734-56, 5 vol. en 8.°, terminada por Ch. Schættgen); *Bibliotheca ecclesiastica* (1718, en fol.), colección de autores que han escrito sobre la historia eclesiástica. Además de estas obras, editó algunas otras de Mabillón, Placcius, Banduri, Morhof y otros. J. Reimarus escribió un volumen en 8.° *De vita et scriptis J. A. Fabricci* (1737).

Fabricio (Juan Cristián). Célebre entomólogo, que nació en 1743, en Tondern (Sleswig), y murió en 1807. Siguió en Upsal las lecciones de Linneo, cuyo método aplicó á la clasificación de los insectos. Recorrió una gran parte de Europa, fué profesor de historia natural en Kiel y se dedicó también al estudio de la Medicina y de la economía política. Dejó escritas muchas obras; pero su mérito principal consiste en su sistema de clasificación de los insectos, según los órganos de la boca, con lo cual produjo una verdadera revolución en la ciencia.

Fabricio (Guillermo). Célebre anatómico y cirujano alemán, conocido bajo el nombre de *Fabricio de Hilden:* nació en esta ciudad cerca de Colonia, en 1560, y murió en 1634. Tuvo por maestro á Griffon de Lausanne, y al celebrado Fallopio. Ejerció su profesión en Payerne, en Lausanne y más tarde en Berna. Gran observador y operador ingenioso, dió un gran impulso á la cirugía en Alemania, inventando diversos instrumentos y aplicando procedimientos hasta entonces desconocidos. Sus obras fueron coleccionadas por Bayer bajo el título de: *Opera omnia* (Francfort 1646) y traducidas al alemán en 1652. Sus *Centurias* forman un cuerpo de doctrina muy estimado, así como su tratado *De gangrenâ et sphacelo* (Colonia 1563 y Génova 1669). Contiene muchos casos de esta enfermedad y juiciosas reflexiones sobre las amputaciones y sus accidentes.

Fabricio (Jerónimo). Anatómico italiano, que nació hacia 1537, en Acquapendente, y murió en 1619. Hijo de una familia noble, estudió en Padua bajo la dirección de Fallopio, y le sucedió en su cátedra, en 1562; ocupando después las de anatomía y cirugía. Su reputación tomó pronto tan alto vuelo, que la Señoría de Venecia recompensó sus trabajos erigiendo, en 1594, un anfiteatro de anatomía con una inscripción en honor suyo. Sus numerosos clientes le proporcionaron una fortuna considerable, pues sus cursos eran seguidos por discípulos venidos de todas partes de Europa, siendo Harvey uno de éstos. A Fabricio le debe la anatomía comparada grandes progresos. Sus obras han sido recogidas en gran parte por Bohnius bajo el título de: *Opera omnia anatomica* y *physiologica*. (Leipzig, 1687, en folio.) Son notables además: *De visione voce et auditu, De formato fœtu*, y *De venarum ostiolis.*

Fabrido, da. Adjetivo anticuado. Labrado.

Etimología. *Fabril.*

Fabriella. Femenino anticuado. Hablilla ó cuento falso.

Etimología. *Fablĭella.*

Fabril. Adjetivo. Lo que pertenece á las fábricas y á sus operarios.

Etimología. *Fábrica:* latín, *fabrĭlis;* italiano, *fabbrile.*

Fabrilmente. Adverbio de modo anticuado. Artificiosamente, con maestría.

Etimología. *Fabril* y el sufijo adverbial *mente.*

Fabrilla. Femenino diminutivo anticuado de fabra.

Fabriquero. Masculino. Fabricante. ‖ La persona que en las iglesias catedrales y otras cuida de todo lo que pertenece á su fábrica.

Etimología. *Fábrica:* bajo latín, *fabrĭcērius*, en Du Cange; francés del siglo xv, *fabrisseur;* xvi, *fabriqueur;* moderno, *fabricien, fabricier.* — «Se llama en las Iglesias Catedrales la persona que tiene á su cuidado las fábricas de la Iglesia, que regularmente es un canónigo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Débese mucho á la buena memoria del Canónigo Juan Rodríguez, *fabriquero* y gran solicitador, todo aquel tiempo.» (Colmenares, *Historia de Segovia.)*

Fabris (Nicolás). Mecánico italiano, que nació en Chioggia, en 1739, y murió en 1801, siendo sacerdote del Oratorio. Entre los muchos inventos que han perpetuado su nombre, merecen citarse: un piano-forte, con registro y teclado, arreglado á la armónica de Franklin; una tabla de progresiones armónicas; una mano mecánica para tomar toda clase de medidas; y un reloj que marcaba exactamente la relación entre las horas italianas y las francesas con sus minutos y segundos.

Fabrista. Masculino. Artista, especulador.

Etimología. *Fabril.*

Fabrizzi (Antonio María). Pintor de la escuela romana, discípulo de Aníbal Carracci, que nació en Perusa, en 1594, y murió en 1649. Era un gran colorista, y dejó á su patria algunos frescos de mérito notable.

Fabro. Masculino anticuado. Artífice.

ETIMOLOGÍA. *Fabril.*

Fabro y Baigorri (PABLO ANTONIO GONZÁLEZ). Famoso humanista español, uno de los fundadores de la Academia latino-matritense, que murió en los principios de este siglo. Sus escritos más notables son: *Divertimiento retórico ciceroniano; Breve comentario de la sintaxis; Escuela de la erudición y clave de la lengua latina.*

Fabroni ó Fabbroni (ANGELO). Apellidado el *Plutarco italiano,* que nació en Marradi (Toscana), en 1732, y murió en 1803. Prior de la basílica de San Lorenzo de Florencia, provisor de la universidad de Pisa, y colmado de honores por el gran duque Leopoldo, mereció también los favores de los papas Benito XIV y Clemente XIV. Dado desde su niñez al estudio del latín, llegó bien pronto á escribir en esta lengua con la mayor pureza y elegancia. La primera obra que compuso en ella, fué una *Vida de Clemente XII,* nada más que mediana, como biografía; pero excelente por su estilo. Escribió además la *Vida de Lorenzo y Cosme de Médicis,* la de *León X,* la del *Petrarca* y una *Historia de la Universidad de Pisa.* Su principal obra latina es la titulada: *Vitæ italorum doctrina excellentium qui sæculis XVII et XVIII floruerunt* (20 volúmenes en 8.°, Pisa, 1778-1805). Además publicó en italiano los *Elogios de los italianos ilustres,* los de Dante, Policiano, Ariosto y el Tasso; un compendio del *Viaje de Anacarsis;* diversos discursos, y el periódico *Dei litterati,* que dirigió durante veinticinco años, de 1771 á 1796.

Fabronia. Femenino. *Botánica.* Preciosa planta de las cercanías de Florencia, que forma un tapiz de aspecto agradable al pie de los árboles y de las rocas.

Fabuco. Masculino. El hayuco ó el fruto del árbol llamado haya.

ETIMOLOGÍA. *Faba,* por semejanza de forma.—«El fruto que produce el árbol haya, el cual es como una pepita, con tres esquinas, y entre ellas tres superficies algo cóncavas, y remata en punta. La cáscara es muy parecida á la de la castaña, con el color algo más claro, y el meollo que tiene dentro es sólido como el de la castaña, y su sabor tira en parte al de la avellana.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Fábula. Femenino. Narración inventada para deleitar con enseñanza ó sin ella; las que no enseñan, se llaman milesias, y las que enseñan, se llaman apólogos. ‖ El rumor y hablilla del pueblo. ‖ La ficción artificiosa con que se encubre ó disimula alguna verdad. ‖ Cualquiera cosa inventada ó sin fundamento, y así decimos: eso es FÁBULA, por es MENTIRA. ‖ Metáfora. IRRISIÓN; y así se dice que uno está hecho FÁBULA de todos, para significar que es el objeto de la irrisión universal. ‖ MITOLOGÍA. ‖ La parte de invención de un poema.

ETIMOLOGÍA. *Fablar:* latín, *fābŭla,* hablilla, cuento, plática; francés del siglo XII, *flave;* moderno, *fable:* provenzal, *fable;* italiano, *favola;* walón, *fâve;* burguiñón, *faule;* catalán, *fábula, faula.*

Reseña.—Fábula: de *for, faris, fari, fatum,* que significa hablar, usar de la facultad de manifestar ó de producir uno sus ideas, aunque sea por medio de una sola palabra. Es un verbo más notable ó más culto que *dicere* y *loqui.—Fari* se formó del griego *phaō, phēmi,* hablar, que en jónico es *phaskō,* que también significa hablar, y del cual sale *phastos,* palabra, discurso.—Literalmente, *fábula* quiere decir *serie de palabras.* (MONLAU.)

Fabulación. Femenino. *Retórica antigua.* Figura que consiste en dar por real y positivo lo que es imaginario, ficticio, fabuloso.

ETIMOLOGÍA. *Fábula:* francés, *fabulation,* del latín *fābŭlātio.* (SAN JERÓNIMO, CAPELLA.)—«Narración ó cuento, mentiroso ó fingido.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Aparta los oídos de las engañosas *fabulaciones* que te pueden obligar á que hables lo que no debes.» (LA MADRE MARÍA DE JESÚS DE AGREDA, *Mística ciudad de Dios.)*

Fabulador. Masculino. FABULISTA.

ETIMOLOGÍA. *Fábula:* latín, *fābŭlātor;* italiano, *favoleggiatore.*

Fabular. Activo anticuado. Hablar sin fundamento ó inventar cosas fabulosas.

ETIMOLOGÍA. *Fábula:* latín, *fābŭlāri,* conversar, en Suetonio; decir, en Plauto; contar cuentos, en Tito Livio.—«Aristóteles dice en sus *Problemas* que Bacho es compañero de Venus, de donde *fabularon* los antiguos que Príapo, hijo de los dos, era dios de la deshonestidad.» (FRAY CRISTÓBAL FONSECA, *Vida de Cristo.)*

Fabulilla, ta. Femenino diminutivo de fábula.

ETIMOLOGÍA. *Fábula:* latín, *fābella;* catalán, *fabuleta;* provenzal, *fablel;* francés antiguo, *fablel;* moderno, *fabliau.*

Fabulino. Masculino. *Mitología.* Dios que invocaban los romanos cuando empezaban á hablar los niños.

ETIMOLOGÍA. *Fabla:* latín, *fābŭlīnus.* (NONIO MARCELO.)

Fabulista. Masculino. El que compone ó inventa fábulas.

ETIMOLOGÍA. *Fábula:* catalán, *fabulista;* francés, *fabuliste;* italiano, *favolajo, fabolaio.*

Fabulizar. Activo anticuado. FABULAR.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que fabular. Es voz de poco uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Así nos lo *fabulizan* los antiguos.» (GODOY, *El Hércules étnico político.)*

Fabulosamente. Adverbio de modo. Fingidamente ó con falsedad.

ETIMOLOGÍA. *Fabulosa* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *fablozamens;* francés, *fabuleusement:* italiano, *favolosamente;* latín, *fābŭlōsè.*

Fabulosidad. Femenino anticuado. La falsedad de las fábulas.

ETIMOLOGÍA. *Fabuloso:* latín, *fābŭlōsĭtas;* francés, *fabulosité.*

Fabuloso, sa. Adjetivo. Lo que pertenece á la fábula. ‖ EXAGERADO.

ETIMOLOGÍA. *Fábula:* latín, *fābŭlōsus,* incierto, vano; italiano, *fabuloso, favoloso;* francés, *fabuleux;* catalán, *fabulós, a.*

SINONIMIA. *Fabuloso, falso.* La diferencia entre estas dos palabras que se refieren á una idea común, y que por lo tanto se les tiene por sinónimas, es notable. Lo *fabuloso* expresa la idea, la invención de una cosa cualquiera, que refiriéndose á lo pasado, tenga relación con las costumbres y con las preocupaciones; en una palabra, con la mitología, que no es otra cosa que la historia ideal de las pasiones, de los deseos y de las necesidades humanas. Lo *fabuloso* se inventó para entretener, para divertir y para enseñar. Lo *falso* para engañar, para disfrazar la verdad, en provecho del que miente y en daño del que lo cree. Ejemplo de lo *fabuloso:* Diana, diosa de la caza y á la que la mitología atribuye pasiones, deseos y placeres. Ejemplo de lo *falso:* Catilina seduciendo á los conjurados con promesas que no había de cumplir para sacrificarlos á su ambición. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Faca. Femenino anticuado. HACA.

ETIMOLOGÍA. *Haca.*—«A Rocinante le vino deseo de refocilarse con las señoras *facas.*» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo 1.°, capítulo 15.)*

Facardín. Masculino. *Astronomía antigua.* Nombre de dos estrellas de la Osa menor.

ETIMOLOGÍA. Árabe فرقدين *(fargadeïn),* los dos becerros, forma dual de *fargad* (فرقد); francés, *facardin.*

Facciolatti (SANTIAGO). Este sabio lexicógrafo, á quien con razón se considera como una de las más legítimas glorias de Italia, nació en Torriglia, cerca de Padua, en 1682. Fué profesor de teología y de filosofía en el seminario de la ciudad natal; y después de desempeñar por largos años la cátedra de lógica en la universidad de Padua, murió en dicha ciudad en 1769. Sus principales trabajos son: varias ediciones del *Diccionario de la lengua latina* de Calepino y de los *Léxicos* de Schrevelius, de Nizolli, etc., obras llevadas á cabo con la valiosa cooperación de su discípulo Forcellini; *Elementos de lógica* (Venecia, 1728 y 1750); una *Historia de la universidad de Padua (1757);* varios *Discursos latinos (1767),* y por último, el plan del gran *Lexicon totius latinitatis,* que siguió escrupulosamente su ya citado discípulo Forcellini, al realizar esta obra que, en unión de su maestro, había planteado.

Facción. Femenino. La parcialidad de gente amotinada ó rebelada. ‖ Bando, pandilla, parcialidad ó partido en las comunidades ó cuerpos. ‖ Cualquiera de las partes del rostro del hombre: más comunmente se usa en

plural. || Anticuado. HECHURA. || Acción de guerra. || Anticuado. La figura y disposición con que una cosa se distingue de otra. || Acto del servicio militar, como guardia, centinela, patrulla, etc., y así, del militar que está ocupado en algo de esto, se dice que está de FACCIÓN. || DE TESTAMENTO. *Forense*. La aptitud ó capacidad de poderlo hacer.

ETIMOLOGÍA. Latín *factio*, el acto de hacer, conspiración, partido: forma sustantiva abstracta de *factus*, hecho: catalán, *facció;* francés, *faction;* italiano, *fazione*.

Reseña histórica. — FACCIONES *del circo* se llamaban en Roma á las cuadrillas de cocheros que tomaban parte en las carreras. Componiéndose cada una de éstas de cuatro carros, había cuatro FACCIONES, que se distinguían por los colores de sus ropas: verde, azul, rosa y blanco. El pueblo se interesaba por uno ú otro partido, y lo demostraba con pasión durante los juegos. Lo mismo sucedió en Constantinopla, cuando se transportaron allí los juegos circenses, pero siendo los espectadores más violentos aún, pues en tiempo de Justiniano eran tan irreconciliables los partidarios de lo rosado y blanco, y los secuaces de lo azul y verde, que más de una vez vinieron á las manos: el mismo Justiniano era partidario de los azules. Tales desórdenes causaron las FACCIONES, que fué preciso conceder al prefecto de la ciudad derecho de vida y muerte contra los promovedores de tumultos y escándalos. Habiendo sido encarcelados, en tiempo de dicho emperador, algunos partidarios de los verdes y de los azules para sufrir la pena capital, se reunieron estas dos FACCIONES con el objeto de libertarlos; y después de asesinar á los ujieres del prefecto, prendieron fuego á varios cuarteles de la ciudad y proclamaron un nuevo emperador. Belisario, á la cabeza de sus tropas, marchó contra los revoltosos, y en un solo combate dió muerte á más de 30.000.

Faccionadamente. Adverbio de modo. A guisa de facción.

ETIMOLOGÍA. *Faccionada* y el sufijo adverbial *mente*.

Faccionado, da. Participio pasivo de faccionar.

ETIMOLOGÍA. *Faccionar:* catalán, *faccionat, da*.

Faccionador, ra. Masculino y femenino. El que facciona.

Faccionamiento. Masculino. Acción ó efecto de faccionar.

ETIMOLOGÍA. *Faccionar:* latín, *factĭtāmentum*, las obras hechas.

Faccionar. Activo anticuado. Dar figura ó forma á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Facciones:* catalán, *faccionar*.

Faccionario, ria. Adjetivo. El que se declara á favor de algún partido ó parcialidad.

ETIMOLOGÍA. *Facción:* latín, *factiōnārius*, jefe de una facción del circo; italiano, *fazionario;* francés, *factionnaire*.

Facciosamente. Adverbio de modo. De una manera facciosa.

ETIMOLOGÍA. *Facciosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *facciosament;* francés, *factieusement;* latín, *factiōsè*.

Faccioso. Masculino. El que pertenece á una facción. Dícese comunmente del rebelde armado. || Inquieto, revoltoso, perturbador de la quietud pública. Usase también como adjetivo. || Los FACCIOSOS. Los partidarios de Don Carlos.

ETIMOLOGÍA. *Facción:* latín, *factiōsus*, inquieto, revoltoso, perturbador; italiano, *fazioso;* francés, *factieux;* catalán, *facciós, a*.

Face. Femenino anticuado. Haz de leña.

ETIMOLOGÍA. Latín *fasce*, ablativo de *fascis*, haz.

Facecia. Femenino anticuado. Chiste, donaire ó cuento gracioso.

ETIMOLOGÍA. Latín *facĕre*, hacer; *făcessĕre*, ejecutar, cumplir; *făcetāre*, hermosear; *făcētiāri*, usar de chistes; *făcētiæ* (plural), gracias, sales, donaires, agudezas: catalán antiguo, *facecia;* francés, *facétie;* italiano, *facezia*. —«Crecidos con lección varia, aumentados con la experiencia, acompañados y bañados de dulces *facecias*.» (*Pícara Justina, folio 15.*)

Facecioso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que encierra en sí algún chiste ó donaire.

ETIMOLOGÍA. *Facecia:* catalán antiguo, *faceciós, a;* francés, *facétieux*.— «Cuando se fué á Italia el licenciado Burguillos, le rogué é importuné que me dejase alguna cosa de las muchas que había escrito en este género de poesía *faceciosa*.» (LÓPEZ, *Prólogo de las Rimas de Burguillos.*)

Facedero, ra. Adjetivo anticuado. HACEDERO.

ETIMOLOGÍA. *Facer*.

Facedor, ra. Masculino y femenino anticuado. HACEDOR. || Anticuado. FACTOR.

ETIMOLOGÍA. *Facer*.

Facelina, Facelis, ó **Fascelina** y **Fascelis.** Femenino. *Mitología*. Sobrenombres de Diana.

ETIMOLOGÍA. Los dos primeros son derivados del latín *fax*, tea, pues se la representaba con una antorcha en la mano, por lo que fué llamada *Lūcĭfĕra*, y *Phosphŏra;* y los dos últimos, de *fascis*, haz, manojo, porque habiendo Orestes muerto á Thoas en el Quersoneso Táurico, envolvió la estatua en un haz de ramas pequeñas para llevarla consigo.

Facemiento. Masculino anticuado. HACIMIENTO.

Facencia. Femenino anticuado. FACECIA.

Facenda. Femenino anticuado. FACENDERA.

ETIMOLOGÍA. *Facer*.

Facendado, da. Adjetivo anticuado. Hacendoso, afanado.

ETIMOLOGÍA. *Facer*.

Facendera. Femenino anticuado. Trabajo personal á que en los pueblos solían precisar á los vecinos en utilidad del público.

ETIMOLOGÍA. Latín *făcēnda*, terminación femenina de *făcēndus*, lo que ha de hacerse; gerundio de *facĕre*, hacer: catalán antiguo, *facenda;* francés antiguo, *faciende;* italiano, *faccenda*.

Facer. Activo anticuado. HACER. || SALA. Frase anticuada. Dar algún convite, festejo ó diversión. || TABLA. Frase anticuada. Dar mesa ó convite.

ETIMOLOGÍA. *Hacer*.

Facería. Femenino. Provincial Navarra. La comunión de pastos que para sus ganados se prestan mutuamente entre sí los pueblos convecinos.

ETIMOLOGÍA. *Facero*.

Facerir. Activo anticuado. Zaherir, echar en cara.

ETIMOLOGÍA. *Zaherir*.

Facero, ra. Adjetivo. Provincial Navarra. Lo que pertenece á la facería. || Anticuado. FRONTERIZO.

ETIMOLOGÍA. *Faz. Facero* significa limítrofe, vecino, confinante; que da cara con cara; esto es, *faz* con *faz*.

Faceruelo. Masculino anticuado. Especie de almohada.

ETIMOLOGÍA. *Faz*.

1. Faces. Femenino plural anticuado. MEJILLAS.

ETIMOLOGÍA. *Faz*.

2. Faces. Femenino plural anticuado. HACES, en significación de batallones ó escuadrones.

ETIMOLOGÍA. *Face*.—El FACES del artículo anterior y el del presente, son voces absolutamente distintas.

Faceta. Femenino. Cada uno de los lados ó caras labradas de las piedras duras.

ETIMOLOGÍA. *Faz:* francés, *facette*.

Faceto, ta. Adjetivo anticuado. CHISTOSO.

ETIMOLOGÍA. *Facecia:* latín, *făcētus;* italiano, *faceto*.

Facia. Preposición anticuada. HACIA.

Facial. Adjetivo anticuado. INTUITIVO. || *Anatomía*. Lo que pertenece al rostro, como ángulo FACIAL.

ETIMOLOGÍA. *Faz:* catalán, *facial;* francés, *facial, ale;* italiano, *facciale*.

Facialmente. Adverbio de modo anticuado. INTUITIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Facial* y el sufijo adverbial *mente*.

Faciana. Femenino anticuado. Hecho, suceso.

ETIMOLOGÍA. *Facer*.

Facie (IN) Ecclesiæ. Expresión latina que se usa hablando del santo sacramento del matrimonio, cuando se celebra públicameate y con las ceremonias establecidas.

ETIMOLOGÍA. Latín *in*, preposición de ablativo; *facie*, ablativo de *făcies*, cara, y *Ecclesiæ*, genitivo de *Ecclēsia*, Iglesia; «en presencia de la Iglesia.»

Facienda. Femenino anticuado. HACIENDA. || Anticuado. HECHO: ordinariamente se aplicaba á los hechos de armas.

ETIMOLOGÍA. *Facer*.

Faciente. Participio activo anticuado de facer. El que hace ó ejecuta alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *făciens, făcientis*.

Facier. Activo anticuado. HACER.

Etimología. *Facer.*

Fácil. Adjetivo. Lo que se puede hacer sin trabajo. ‖ Se aplica al que con ligereza se deja llevar del parecer de otro, y por lo común se toma en mala parte; porque del que muda su dictamen en otro mejor, se dice que es dócil y prudente. ‖ Dócil y manejable. ‖ Aplicado á la mujer, la que es frágil, liviana.

Etimología. *Facer:* latín, *făcĭlis;* catalán, *fácil;* francés, *facile;* italiano, *facile.*

Fácile. Adjetivo anticuado. Fácil. ‖ De fácile. Locución adverbial anticuada. Fácilmente.

Facilidad. Femenino. Disposición para hacer alguna cosa sin gran trabajo. ‖ Ligereza, demasiada condescendencia.

Etimología. Latín *făcĭlĭtas,* prontitud, presteza; forma sustantiva abstracta de *făcĭlis,* fácil: provenzal y catalán, *facilitat;* portugués, *facilidade;* francés, *facilité;* italiano, *facilità.*

Facililllo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de fácil.

Etimología. *Fácil:* catalán, *facilet.*

Facilimamente. Adverbio de modo anticuado. Facilísimamente.

Facílimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado de fácil.

Etimología. «Lo mismo que facilísimo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Catulo es escogidísimo y facílimo.» (Fernando de Herrera, *Sobre la elegía 1.ª de Garcilaso.)*

Facilísimamente. Adverbio de modo. En términos muy fáciles, con mucha facilidad.

Etimología. *Facilísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *facilíssimament;* latín, *facillĭmè.*

Facilísimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado de fácil.

Etimología. *Fácil:* latín, *facillĭmus;* catalán, *facilíssim, a.*

Facilitación. Femenino anticuado. La acción de facilitar alguna cosa.

Facilitado, da. Participio pasivo de facilitar.

Etimología. *Facilitar:* catalán, *facilitat, da;* francés, *facilité;* italiano, *facilitato.*

Facilitador, ra. Masculino y femenino. El que facilita.

Facilitar. Activo. Quitar los embarazos que dificultan la ejecución de alguna cosa.

Etimología. *Fácil:* catalán, *facilitar;* francés, *faciliter;* italiano, *facilitare.*

Facilitario, ria. Masculino y femenino. El que todo lo supone fácil por falta de previsión.

Etimología. *Facilitón.*

Facilito, ta. Adjetivo diminutivo familiar de fácil.

Facilitón, na. Adjetivo familiar. El que de palabra todo lo facilita.

Fácilmente. Adverbio de modo. Con facilidad.

Etimología. *Fácil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fácilment;* francés, *facilement;* italiano, *facilmente;* latín, *făcĭlĭtèr,* en Vitrubio, reprobado por Quintiliano.

Facimiento. Masculino anticuado. El acto y efecto de hacer alguna cosa. ‖ Anticuado. Trato ó comunicación familiar. ‖ Anticuado. Cópula carnal.

Facina. Femenino anticuado. Hacina.

Facinerosamente. Adverbio modal. De una manera facinerosa.

Etimología. *Facinerosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *facinerosament.*

Facineroso, sa. Adjetivo. Delincuente, malvado, lleno de delitos.

Etimología. Latín *facĕre,* hacer; *făcĭnus,* acción culpable, delito; *făcĭnōrōsus,* facineroso: catalán, *facinorós, a,* forma directa; *facinerós, a;* italiano, *facinoroso.*

1. El latín *făcĭnus* significa acción, empresa, hecho bueno ó malo; y extensivamente, atentado, delito.

2. El empleo de *făcĭnus* en buen sentido es muy frecuente en los autores de la alta latinidad: facinus *pulcherrumum,* acción digna de aplauso (Cicerón); *ingenii egregia* facinora, bellísimas producciones del ingenio (Salustio).

3. El mismo Salustio lo emplea en mal sentido: facinus *patrare,* consumar un crimen.

Facinoroso, sa. Adjetivo anticuado. Facineroso.

Facion. Femenino anticuado. Facción, por acometimiento de soldados ó ejecución de alguna empresa militar. ‖ Anticuado. Facción del rostro. ‖ Anticuado. Hechura. ‖ Á facion. Modo adverbial anticuado. A manera, al modo.

Etimología. *Facción.*

1. En el sentido de modo ó manera, nuestro vocablo *facción* equivale al francés *faceon,* forma del siglo xii; moderno, *façon.*

2. El francés *façon* pasó al burguiñón *faiçon* y al picardo *fachon.*

Facionado (bien ó mal). Adjetivo anticuado. Se aplicaba á la persona bien ó mal configurada en sus mienbros, especialmente en el rostro.

Etimología. *Facción.* El catalán tiene *faccionar,* dividir en facciones.

Facistelo. Masculino anticuado. Facistol.

Etimología. *Facistol.*—«Todos los obispos estaban revestidos de Pontifical, y sus lúas (guantes) en las manos, y sus mitras en las cabezas, y estaban asentados en sus *facistelos,* los unos á la una parte del altar, y los otros á la otra.» (Juan de Villaizán, *Crónica del Rey Don Alfonso el Onceno.)*

Facistol. Masculino. Atril grande, donde se pone el libro ó libros para cantar en la iglesia; el que sirve para el coro suele tener cuatro caras para poner varios libros. ‖ Anticuado. Silla ó asiento de obispo en funciones públicas.

Etimología. Latín *făcĭes,* cara, y *tollĕre,* levantar; «levantar á la altura de la cara.»

Facita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de piedra lenticular.

Etimología. Griego φακός *(phakós),* lenteja, y el sufijo *ita,* formación.

Faco. Prefijo técnico, del griego φακός *(phakós),* lenteja, vocablo que la Medicina aplica al cristalino, por semejanza de figura.

Faco, ca. Masculino y femenino familiar. Francisco, ca. ‖ *Germanía.* Pañuelo de narices.

Facohidropisia. Femenino. *Medicina.* Hidropesía de la cápsula del cristalino.

Etimología. Griego *phakós,* lenteja, por semejanza de forma, é *hidropisis:* francés, *phacohydropisie.*

Facoides. Adjetivo. *Didáctica.* De forma lenticular.

Etimología. Griego *phakós,* lenteja, y *eĭdos,* forma: francés, *phacoïde.*

Facomalacia. Femenino. *Medicina.* Reblandecimiento del cristalino.

Etimología. Griego φακός *(phakós),* lenteja, y μαλακία *(malakia),* blandura: francés, *phacomalacie.*

Facóquero. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos de Africa, semejantes al cerdo.

Etimología. Griego φακός *(phakós),* lenteja, y χοῖρος *(choĭros),* cerdo, aludiendo á que el facóquero tiene verrugas parecidas á la lenteja.

Facosclerosis. Femenino. *Medicina.* Endurecimiento del cristalino.

Etimología. Griego *phakós,* lenteja, cristalino, y *sklerŏō,* yo endurezco: francés, *phacosclérose.*

Facosis. Femenino. *Medicina.* Especie de mancha negra en el ojo.

Etimología. Griego φακόσις *(phakósis);* de *phakós,* lenteja, cristalino.

Facotes. Masculino plural. *Cirugía.* Especie de tijeras que antiguamente se usaban para agrandar las fracturas simples del cráneo.

Facsímil. Facsímile. La forma *facsímil,* que aparece en muchos *Diccionarios,* no es la adoptada con razón por la Academia.

Facsimilar. Adjetivo. Relativo al facsímil.

Facsímile. Masculino. Expresión latina que se emplea para designar la perfecta imitación de una firma, escrito, etc.

Etimología. Latín *fac,* haz, imperativo de *facĕre,* en Virgilio y Cicerón, y *sĭmĭle,* semejante: catalán, *facsímil;* francés, *fac-simile.*

Factible. Adjetivo. Lo que se puede hacer.

Etimología. *Facer:* catalán, *factible.*

Factiblemente. Adverbio de modo. De una manera factible.

Etimología. *Factible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *factiblement.*

Facticio, cia. Adjetivo. Lo que no es natural y se hace por arte.

Etimología. *Facer:* latín, *factĭcĭus* y *factĭtĭus,* forma adjetiva de *factus,* hecho: catalán, *factici, a;* provenzal, *faitis,* bien hecho; francés antiguo, *faitis;* moderno, *factice;* italiano, *fattizio.*

Facto. Masculino anticuado. Hecho, hazaña. ‖ Hacer su facto. Frase anticuada. Hacer su negocio.

Factor. Masculino anticuado. El que hace alguna cosa. ‖ Entre comerciantes es la persona destinada en algún paraje para hacer compras, ventas y otros negocios. ‖ *Aritmética.* Cada uno de los números de cuya multiplicación sale el producto. ‖ Dependiente del comisario de guerra ó del asentista para la distribución de víveres á la tropa. ‖ Anticuado. Hacedor ó capataz.

Etimología. *Facer:* latín, *factor, factoris,* autor, creador; catalán, *factor;* francés del siglo xii, *faitre;* moderno, *facteur;* italiano, *fattore.*

Factoraje. Masculino. Factoría.

Etimología. *Factoría:* francés, *factorage.*

Factoría. Femenino. El empleo y encargo del factor. Llámase también así el paraje ú oficina donde reside el factor y hace los negocios de comercio. ‖ Establecimiento de comercio, especialmente el que está situado en país extranjero.

Etimología. *Factor:* catalán, *factoría;* francés, *factorie, factorerie;* italiano, *fattoria.*

Factorizar. Neutro. Plantear factorías.

Factótum. Masculino familiar. El sujeto que ejerce en una casa varios ministerios. ‖ El entremetido que oficiosamente se presta á todo género de servicios, de donde viene el tomarse este nombre en mala parte.

Etimología. Latín *fac,* imperativo de *facĕre,* hacer, y *totum,* acusativo de *totus,* todo; «hazlo todo:» francés y catalán, *factotum.*

Factriz. Adjetivo femenino. *Poética.* Hacedora.

Etimología. *Factor.*

Factura. Femenino. Hechura. ‖ La cuenta que los factores dan del coste y costas de las mercaderías que compran y remiten á sus corresponsales. ‖ La relación de los artículos de comercio y sus precios. ‖ La cuenta que da uno á otro, con expresión de las monedas que le entrega y de su valor.

Etimología. *Factor:* latín, *factūra,* composición; catalán, *factura;* provenzal, *faitura;* francés del siglo xii, *faiture;* moderno, *facture;* italiano, *fattura.*

Facturado, da. Participio pasivo de facturar.

Etimología. *Facturar:* francés, *facture;* italiano, *fatturato.*

Facturar. Neutro. Poner cuentas en factura. ‖ Incluir en una factura.

Etimología. *Factura:* francés, *facturer;* italiano, *fatturare.*

Facturero. Masculino. Facturista. ‖ Libro donde se copian las facturas.

Facturía. Femenino. Factoría.

Facturista. Masculino. El encargado de extender las facturas.

Fácula. Femenino. *Astronomía.* Cada una de aquellas partes más brillantes que se observan en el disco del sol.

Etimología. Latín *făcŭla,* diminutivo de *fax, făcis,* antorcha: catalán, *fácula;* francés, *facule.*

Facultad. Femenino. Potencia ó virtud para hacer alguna cosa. ‖ Ciencia ó arte; como la facultad de Leyes, la facultad de algún artífice. ‖ En las universidades, el conjunto de los doctores ó maestros de alguna ciencia; como la facultad de Teología, Medicina, Filosofía, etc. ‖ La cédula real que se despachaba por la Cámara para las fundaciones de mayorazgos, ó para enajenar sus bienes, ó para imponer cargas sobre ellos, ó sobre los propios de las ciudades, villas y lugares. Decíase más comunmente facultad real. ‖ Los médicos, cirujanos y boticarios de la cámara del rey. ‖ Licencia ó permiso. ‖ Caudal ó hacienda. Se usa más comunmente en plural. ‖ *Medicina.* Fuerza, resistencia; y así se dice: el estómago no tiene facultad para digerir el alimento. ‖ mayor. En las universidades se llaman así la Teología, Medicina, Derecho, Farmacia y otras ciencias.

Etimología. *Facer:* catalán, *facultat;* francés, *faculté;* italiano, *facoltà;* del latín *făcultas,* simétrico de *făcĭlĭtas,* facilidad.

Sentido etimológico.—El significado de medios, recursos ó posibles viene del vocablo latino: *tuæ me* facultates *sustinent,* tus bienes me sostienen. (Cicerón.)

Facultadamente. Adverbio de modo. Con facultad.

Etimología. *Facultada* y el sufijo adverbial *mente.*

Facultado, da. Participio pasivo de facultar.

Facultador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que faculta.

Facultamiento. Masculino. Acción ó efecto de facultar.

Facultante. Participio activo de facultar. Que faculta.

Facultar. Activo. Conceder facultades á otro para hacer lo que sin tal requisito no podría.

Etimología. *Facultad.*

Facultarse. Recíproco. Arrogarse facultades.

Facultativamente. Adverbio de modo. Según los principios y reglas de alguna facultad.

Etimología. *Facultativa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *facultativament;* francés, *facultativement;* italiano, *facultativamente.*

Facultativo, va. Adjetivo. Lo que pertenece á alguna facultad; y así se dice término facultativo el que se usa entre los profesores de alguna ciencia ó arte, como peculiar de ella. ‖ Lo que pertenece al poder ó facultad que alguno tiene para hacer alguna cosa. ‖ Masculino. El que profesa alguna facultad. Se aplica más comunmente al médico y cirujano.

Etimología. *Facultad:* catalán, *facultatiu, va;* francés, *facultatif;* italiano, *facultativo.*

Facultoso, sa. Adjetivo anticuado. El que tiene muchos bienes ó caudales.

Facundia. Femenino. Abundancia, facilidad en el hablar.

Etimología. *Fablar:* latín, *făcundĭa,* la acción de decir, palabra abundante, lenguaje florido; catalán, *facundia, facunditat;* francés, *faconde;* italiano, *facondia.*—La *a* larga de *fācundia* es positivamente la *a* larga de *fāri,* hablar.

Facundísimo, ma. Adjetivo superlativo de facundo.

Etimología. Latín *facundissĭmus.*

1. Facundo. Adjetivo. Abundante y afluente en el hablar.

Etimología. *Facundia:* latín, *fācundus;* catalán, *facundo;* italiano, *facondo.*

2. Facundo, da. Masculino y femenino. Nombre propio de hombre y de mujer, san Facundo, santa Facunda.

Etimología. *Facundo 1.*

Facha. Femenino familiar. Traza, figura, aspecto. ‖ Anticuado. Hacha para alumbrar. ‖ Anticuado. Faja. ‖ Anticuado. Hacha, instrumento de hierro para cortar. ‖ Facha á facha. Modo adverbial. Cara á cara. ‖ Ponerse en facha. Frase. *Marina.* Parar el curso de una embarcación por medio de las velas, haciéndolas obrar en sentidos contrarios.

Etimología. *Faz:* catalán, *fatxa;* provenzal, *fatz, facia, fasia, facha;* picardo, *fache;* francés, *face;* italiano, *faccia,* que se pronuncia *faccha.*

Fachada. Femenino. La parte anterior de los edificios ó de alguna cosa que se pone á la vista. ‖ Metafórico y familiar. Presencia; y así se dice: fulano tiene gran fachada. ‖ Metáfora. Portada en los libros. ‖ Hacer fachada. Frase que se dice del edificio que hace frente á otro.

Etimología. *Facha:* catalán, *fatxada;* francés del siglo xvi, *faciade;* moderno, *façade;* italiano, *facciata.*

Sinonimia. *Fachada, frontispicio. Fachada* es la parte exterior de un edificio; *frontispicio* es la *fachada* en que está la entrada principal. La parte del Palacio de Madrid que mira á la plaza de Oriente, es una *fachada;* el *frontispicio* es la *fachada* que mira á la Armería real.

Fachear. Neutro. *Marina.* Ponerse ó estar en facha.

Fachenda. Masculino y femenino familiar. Vano, jactancioso. ‖ Femenino. Vanidad, jactancia.

Etimología. *Fachendoso:* italiano, *faccenda,* que se pronuncia *facchenda;* catalán, *fatxenda.*

Fachendear. Neutro familiar. Hacer ostentacion de riquezas, conexiones, ocupaciones, etc.

Etimología. *Fachenda:* catalán, *fatxendejar.*

Fachendero. Fachendoso.

Etimología. *Fachenda:* catalán, *fatxender.*

Fachendista. Adjetivo. Fachenda.

Etimología. *Fachendoso.*

Fachendón, na. Adjetivo aumentativo de fachenda.

Fachendoso, sa. Adjetivo. Lleno de presunción. ‖ Rumboso, ostentoso.

Etimología. Italiano *faccendiero, faccendone,* el que las echa de hombre de negocios, factótum, intrigante; forma de *faccende,* quehaceres.—Por

consecuencia, *fachenda* viene de *facer*, no de *facha*, como se ha creído sin fundamento.

Fachinetti (José). Pintor de la escuela de Ferrara, que floreció á principios del siglo XVIII; fué discípulo de Félix Ferrari y se dedicó con preferencia á la pintura de adorno. Sus mejores frescos existen en la iglesia de santa Catalina de Sena, en Ferrara.

Fachuela. Anticuado. Femenino diminutivo de facha.

1. Fada. Femenino. Especie de camuesa pequeña, de que se hace en Galicia una conserva regalada.

Etimología. Latín *fătŭus*, insípido; esto es, *fatuo* en el orden material; FATUA *puls*, potaje sin sal, potaje soso: catalán, *fador*, empalago; provenzal, *fad;* francés, *fade;* italiano, *fado*.

2. Fada. Femenino. Hada, maga, hechicera.

Etimología. *Fado. Fada*, camuesa, y *fada*, maga, vienen de una raiz común. Lo *insípido* es lo *fatuo* en el orden de la materia, como lo *fatuo* es lo *insípido* en el orden del entendimiento.

Fadado (bien ó mal). Adjetivo anticuado. Bien ó mal hadado.

Etimología. *Fada 2.*

Fadamaliento, ta. Adjetivo anticuado. Malhadado, desventurado.

Etimología. *Fada 2* y *malo*.

Fadar. Activo anticuado. Hadar.

Fadeduro, ra. Adjetivo anticuado. Infeliz, desventurado.

Etimología. *Fada 2* y *duro*.

Fadeza. Femenino anticuado. Pronóstico, agüero.

Etimología. *Fada 2.*

Fadiga. Femenino. Provincial Aragón. El derecho que se paga al señor del dominio directo, siempre que se enajena la cosa dada en enfitéusis.

Etimología. *Fada 1*. La primer *fadiga* fué el derecho pagado al señor por la venta de *fadas* ó camuesas: catalán, *fadiga*, sustantivo; *fadigar*, verbo.—«O un mes aprés (después) y esto con cargos de commiso, luismo y *fadiga*.» (Molín, *Prácticas, folio 114.)*

Fadigua. Femenino anticuado. Fatiga.

Fado. Masculino anticuado. Hado.

Fadraga. Masculino anticuado. Mandria, hombre inútil.

Fadrin. Masculino anticuado. Mozo.

Etimología. Catalán *fadrí, na*, «joven soltero, en estado de casarse» *(jove solter, en estat de casarse)*; «el que ha pasado el aprendizaje de algún oficio, empero sin llegar á ser maestro,» que el castellano llama oficial *(lo qui ha passat l' aprenentatge de algún ofici y no es mestre)*. Fadrí *mesader*. El fadrín que se toma por meses y come en casa del amo *(lo* fadrí *que s' lloga* (alquila) *per mesos y menja en casa del amo)*.—«Voz usada en Cataluña, que vale muchacho ó mozo, y con la cual llaman á los compañeros.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

«Al monte, al valle, á la selva,
Fadrines á la montaña.»
(Calderón, *Primero soy yo, acto* 1.°)

Fadrique (Don). Infante de Castilla y gran maestre de la orden de Santiago. Este desgraciado príncipe fué fruto de los amores de Alfonso XI con doña Leonor de Guzmán, y, por lo tanto, hermano bastardo de Don Pedro I, apellidado el *Cruel*. Los enconos y envidia que, tanto en este como en todos sus hermanos naturales, despertaba el poder de Don Pedro, le hicieron tomar parte en la conjuración que, en 1353, fraguaron los grandes para despojar al rey de su corona. Descubierta por éste la rebelión, perdonó generosamente á su hermano y lo envió á la frontera de Murcia á pelear contra los sarracenos. Sin embargo, dándole Don Fadrique nuevos motivos para sospechar de su lealtad, lo mandó llamar á Sevilla, en uno de los patios de cuyo alcázar fué asesinado por su orden, en 1361.

Fadrubado, da. Adjetivo anticuado. Estropeado.

Etimología. «Desgobernado, desconcertado ó descoyuntado. Es voz anticuada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «E por otra ferida de que fuese lisiado, así como quebrado ó *fadrubado*.» (Alonso de Cartagena, *Doctrinal de caballeros, fol. 54.)*

Faena. Femenino. Cualquier trabajo corporal. Dícese también de los trabajos mentales. ‖ Plural. Quehaceres.

Etimología. Latín *fāgus* y *fāgĭnus*, el haya: francés, *faîne*, fruto de dicho árbol; *faînée*, la cosecha del fruto del haya; walón, *faiène;* namurés, *faième;* Hainaut, *fuine;* Berry, *fouine;* picardo, *faigne;* catalán, *feyna, fahena*.

1. La primera faena consistió en recoger el fruto del haya.

2. El francés *faîne* y el walón *faiène* representan casi la forma idéntica de nuestro vocablo.

3. El catalán *feyna*, faena, y *fuyna*, garduña, son la misma palabra de origen. La *fuyna* fué llamada así, porque vive entre hayas y se sube á ellas.

4. Al hacer la anterior derivación del nombre del artículo, no aventuramos una conjetura, sino que damos una etimología.

Faenza. Femenino. *Geografía.* Ciudad de la provincia de Rávena en Italia, situada sobre la margen izquierda del Lamona, en el punto de unión con el canal Zanelli, por el que se comunica con el Po de Primaro.—Se halla á los 44° 16′ 47″ de latitud Norte, y 15° 37′ 48″ de longitud Este, rodeada de murallas y defendida por una ciudadela. Cuenta sobre 26.000 habitantes, várias hilanderías de seda y fábricas de papel. La considerable elaboración de *faience* ó loza, llamada *majolica* por los italianos, que en otro tiempo llegó á hacerse, dió á esta población el nombre que hoy la distingue.—El suelo produce en cantidad suficiente, vino, lino y cáñamo. La feria es muy importante; el comercio, activo. Entre sus mejores edificios figuran: la catedral, el teatro, la casa-ayuntamiento y varios palacios de particulares.—Fué devastada por los godos en el siglo VI; y por el emperador Federico II, en 1240. Sufrió la dominación sucesiva de Venecia y de Boloña, y reunida á los estados de la Iglesia, en 1509, por Julio II.—Faenza fué patria de Torricelli, inventor del barómetro.

Etimología. Latín *Făventĭa*.

Faerne. (Gabriel). Poeta latino moderno, nacido en Cremona en 1500 y muerto en 1561. Escribió con notable elegancia en versos yámbicos un centenar de fábulas, cuyos asuntos están tomados en su casi totalidad de Esopo. De Thou le acusa de que, poseyendo un manuscrito de Fedro, lo copió después de haber mutilado algunos pasajes, haciendo pasar como suyas las composiciones de aquel poeta, hasta entonces desconocido; pero Perrault le justifica de esta acusación. La edición más antigua de las *fábulas* de Faerne, es la de Roma (1564, en 4.°, con grabados), y la mejor, la de Bodoni (1793, en 4.°). Perrault las tradujo en versos franceses (París, 1699, en 12.°).

Faetón. Masculino. Especie de coche con caja prolongada y con muchos asientos de costado.

Etimología. Sanscrito *bhâ, bhâs* (en donde los griegos leían *phâ, phâs);* griego φαέθων *(phaéthōn)*, brillante; simétrico de *phainō*, lucir; latín, *phaĕthon;* italiano, *faeton;* francés, *phaethon*.

1. *Mitología.* Hijo del Sol y de Climene. (Ovidio.)

2. El mismo Sol. (Virgilio.)

3. *Antigüedades romanas.* Nombre de un esclavo. (Cicerón.)

Faetontiadas. Femenino plural. *Mitología.* Hermanas de Faetón, convertidas en árboles después de la muerte de su hermano.

Fagara. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las xantoxíleas.

Etimología. Árabe فاغرة *(fāghara);* malayo, [illegible] *(pāgar);* francés, *fagara* y *fagarier*.

1. El viajero Linschot dice que la voz del artículo designa en Java el fagara *del Japón. (Dictionnaire de* Deterville, *tomo XI, 21.)*

2. El árabe *fāghara* se encuentra en Avicena, cuyo autor dice que es un fruto parecido al guisante y que se trae de Sofala. (Edición de Roma, página 236.)

Fage. Prefijo técnico, del sanscrito *bhaj*, coger; *bhaksh*, devorar: griego, φαγεῖν *(phagеīn)*, comer.

Fagedenia. Femenino. *Medicina.* Apetito inmoderado. ‖ Úlcera que corroe las carnes.

Etimología. Griego φαγέδαινα *(phagédaina);* de *phageīn*, comer: francés, *phagédénisme;* latín, *phăgĕdæna*. (Plinio.)

Fagedénico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que corroe.

Etimología. *Fagedenia:* griego, φαγεδαινικός *(phagedainikós* ó *phagedæ-*

nikós); francés, *phagédénique*; latín, *phagedænicus*. (PLINIO.)

Fagediano. Masculino. *Medicina.* Especie de cáncer ulceroso.

ETIMOLOGÍA. *Fagedenia.*

Fagesias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas que celebraban los antiguos en honor de Baco.

ETIMOLOGÍA. Latín *phăgēsĭa*, en Festo; del griego *phageīn*, comer, aludiendo á que en dichas fiestas se cometían grandes excesos en comer y beber.

Fagícola. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive en las hayas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fāgus*, haya, y *colĕre*, habitar: francés, *fagicole*.

Fagina. Femenino. *Fortificación.* Haz de ramas delgadas ó brozas, las cuales de ordinario sirven, mezcladas con tierra, para las obras de fortificación de campaña. ‖ HACINA, por el conjunto de haces de miés que se pone en las eras. ‖ FAENA. ‖ Leña ligera para encender. ‖ Toque de guerra. ‖ METER FAGINA. Frase metafórica. Hablar mucho inútilmente, metiendo bulla y mezclando cosas impertinentes.

ETIMOLOGÍA. Latín *făgĭna*, terminación femenina de *făgĭnus*, forma adjetiva de *fāgus*, haya.

1. La primera *fagina* fué de ramas de haya.

2. Esta misma raíz ha producido el provenzal *fagot*; burguiñón, *faigô*; francés del siglo XIII, *fago*; plural, *fagoz*; moderno, *fagot*; inglés, *fagot*; céltico: kimry, *fagod*; irlandés, *fagòid*; italiano, *fagotto*; catalán, *fagina*, simétrico de *fuyna*, garduña.

3. El latín *fāgus* es el griego φηγός *(phēgós)*, haya.

Faginada. Femenino. El conjunto de faginas ú obra hecha con ellas.

Faginoli (JUAN BAUTISTA). Poeta satírico y autor dramático florentino, que nació en 1660; fué uno de los fundadores de la Academia de los *Apatastes* y murió en 1724, dejando escritas varias poesías satíricas y algunas comedias de escaso valer.

Fagopireo, rea. Adjetivo. Que participa de la naturaleza del fagópiro; que se parece á él.

Fagópiro. Masculino. Especie de trigo africano.

ETIMOLOGÍA. Francés *fagopyrum*; del griego *phageīn*, comer, y *pyros*, genitivo de *pyr*, fuego, aludiendo al color.

Fagot. Masculino. Instrumento músico, de voces más agudas que las del bajón, y más estrecho por la parte superior.

ETIMOLOGÍA. *Fagina.* El primer *fagot* fué de haya: catalán, *fagot*.

Fágula. Femenino provenzal. HAYUCO.

ETIMOLOGÍA. Diminutivo del latín *fāgus*, haya.

Fagutal. Masculino. *Antigüedades romanas.* Bosque sagrado de un monte de Roma, en el Esquilino, en donde había una haya y un pequeño templo consagrado á Júpiter, denominado *Fagutalis*.

ETIMOLOGÍA. Latín *Fāgūtal*; de *fāgus*, haya. (PLINIO.)

Fahrenheit (GABRIEL DANIEL). Físico alemán, nacido en Dantzig en 1686 y muerto en 1740. Habilísimo investigador de los más arduos problemas de la ciencia, su principal fama la debe á la invención del aerómetro y del termómetro que llevan su nombre. El primero también se conoce con los nombres de *Nicholson* ó de *Charles*, según ciertas modificaciones en sus piezas. En el segundo sustituyó el mercurio al alcohol y tomó por punto fijo superior la temperatura del agua hirviendo, y por inferior, el frío experimentado en Dantzig en 1709. En él dividió la escala en 212 grados, de manera que el punto de congelación del agua corresponde al grado 32, que es el cero de los termómetros centígrado y Reaumur; el de la temperatura del cuerpo humano, al 96; el del hervor del agua, al 212. En las *Transacciones filosóficas* de la Sociedad Real de Londres (1724) y en las *Acta eruditorum* de Leipzig, se encuentran memorias curiosísimas de FAHRENHEIT, acerca de la temperatura de ebullición de diversos líquidos, sobre la congelación del agua, sobre el peso específico de diferentes cuerpos y preciosas noticias sobre su termómetro y aerómetro. Su actividad no cesó un punto durante su vida, empleando los últimos años de ella en el invento de una máquina para desecar pantanos.

Faicción. Femenino anticuado. FACCIÓN, rostro.

Faid. Masculino. *Mitología céltica.* Nombre de los druidas de la tercera clase, llamados también *bardos*, que eran los que componían himnos para las grandes solemnidades religiosas ó guerras, y los cantaban al son de sus instrumentos. No deben confundirse con los *eubajes*, que, encargados de los sacrificios y de la adivinación, formaban la segunda clase druídica.

Failina. Femenino. Especie de sarga que se fabricaba en Borgoña.

Fairfax (TOMÁS). General inglés, célebre en las guerras civiles de los tiempos de Carlos I, que nació en 1611 y murió en 1671. Pertenecía por su familia á la secta religiosa de los presbiterianos, tan encarnizada contra la Corte, habiendo sido su padre, Fernando Fairfax, el primer general en jefe del ejército del Norte mandado por el Parlamento contra el ejército real. Bajo las órdenes de su padre, prestó TOMÁS FAIRFAX sus primeros servicios como general de caballería. Ambos obtuvieron en 1644, contra las tropas de Carlos I, la sangrienta victoria de Marston-Moor. En 1645 fué nombrado general en jefe, y de concierto con Cromwell, destrozó el ejército real en Naseby; pero cuando Cromwell quiso sentenciar á Carlos I, FAIRFAX se negó á sentarse entre los jueces, y después de ejecutada la sentencia, no quiso tampoco admitir un puesto en el Consejo que ejercía el poder ejecutivo, conservando, sin embargo, su mando en jefe. Á la muerte de Cromwell, contribuyó con Monck á la restauración de Carlos II, se reconcilió con el nuevo rey y pasó tranquilo el resto de su vida en el retiro. Contribuyó también á la publicación de la *Biblia políglota*, y se le cuenta entre los buenos poetas y oradores de su tiempo.

Fairfax (EDUARDO). Célebre poeta inglés que murió en 1632. Sus obras más notables son: *Historia del Príncipe Negro*; *Églogas* y una traducción de la *Jerusalén libertada*.

Faisa. Femenino anticuado. FAJA.

ETIMOLOGÍA. Latín *fascĭa*.

Faisán. Masculino. Ave muy hermosa y de carne exquisita. Tiene el pico corto y robusto, los ojos rodeados de una membrana carnosa de color de escarlata, la cola muy larga, con doce plumas en medio, rayadas transversalmente de negro, y las demás de todo el cuerpo verdes, azules, doradas y de otros colores muy vistosos.

ETIMOLOGÍA. Griego. Φᾶσις, Φᾶσος *(Phásis, Phásos)*, río de la Cólquida; φασιανός *(phasianós)*, faisán: latín, *phāsiānus*; italiano, *fagiano*; francés, *faisan*; portugués, *faisão*; provenzal, *faisan*, *fayhan*; catalán, *faysá*; alemán, *Fasan*; polaco, *bazant*; inglés, *pheasant*; dinamarqués, *fasan*; holandés, *fazant*; ruso, *phasane*.

Reseña histórica.—Todos estos nombres vienen de *Phāsis*, Fasia ó Faso, río de la antigua Cólquida (hoy Mingrelia), que desemboca en el mar Negro. Diéronle los griegos ese nombre, porque al remontar aquel río para ir á Colchôs, vieron muchos FAISANES en sus orillas, y creyeron que la Cólquida era la única patria de tan hermosa ave. (MONLAU.)

Faisana. Femenino. La hembra del faisán.

Faisanero. Masculino. El que cría ó vende faisanes.

Faisanes (ISLA DE LOS). Masculino plural. *Geografía.* Se encuentra en el departamento de los Bajos Pirineos, sobre el Bidasoa, á 20 kilómetros E.-SE. de San Sebastián, en el límite de los territorios de Francia y España.—En esta isla, llamada también de la *Conferencia*, Luis de Haro y Mazarino firmaron el tratado de los Pirineos; y se celebró el congreso de 1660, á consecuencia del cual, el monarca español Felipe IV dió á su hija por esposa á Luis XIV, rey de los franceses.

Faisar. Activo anticuado. FAJAR.

ETIMOLOGÍA. *Faisa.*

Faja. Femenino. Especie de cinta ó ceñidor, con que se rodea el cuerpo dando vueltas con ella. ‖ *Milicia.* Insignia de general. ‖ Metáfora. Cualquiera lista mucho más larga que ancha; y así se llaman FAJAS las zonas del globo celeste ó terrestre, y también se llaman FAJAS, en la arquitectura, ciertas listas salientes que adornan algunas partes del edificio. ‖ Plural. *Germanía.* Azotes.

ETIMOLOGÍA. Latín *fascĭa*, venda,

banda real, forma de *fascis*, haz: catalán, *faixa;* walón, *fahe;* namurés, *fache;* francés, *fasce;* italiano, *fascia*.

Sentido etimológico.—Fascĭa, faja, se deriva de *fascis*, haz, porque el haz es una cosa atada y la faja sirve para atar. Así sucede que decimos: «un haz» ó «un atado.»

Fajable. Adjetivo. Susceptible de fajarse.

ETIMOLOGÍA. *Fajar:* catalán, *faixable*.

Fajado. Adjetivo. *Blasón*. Se dice del escudo cubierto de seis fajas, tres de metal y tres de color: si tiene sólo cuatro ú ocho, se ha de especificar su número; si tiene diez, ya no es FAJADO, sino burelado. ‖ *Germanía*. Azotado.

Fajado, da. Participio pasivo de fajar.

ETIMOLOGÍA. *Fajar:* latín, *fasciātus;* italiano, *fasciato;* francés, *fascé*, voz de blasón; *fascié*, voz de historia natural; catalán, *faixat, da*.

Fajador. Masculino. CEÑIDOR.

Fajadura. Femenino. *Marina*. Tira alquitranada de lana, con que se forran algunos cabos para resguardarlos.

Fajalansa. Femenino anticuado. Collado de almendros.

Fajamiento. Masculino. El acto y efecto de fajar.

Fajar. Activo. Rodear, ceñir ó envolver con faja ó venda alguna parte del cuerpo. ‖ CON ALGUNO. Frase familiar. Acometerle con violencia.

ETIMOLOGÍA. *Faja:* latín, *fasciāre;* catalán, *faixar;* italiano, *fasciare;* francés, *fascer*, adornar un escudo con bandas.

Fajardo. Masculino. Cubilete de masa de hojaldre, relleno de carne picada y perdigada. ‖ Nombre patronímico de varón.

Fajares. Masculino plural anticuado. Haces ó gavillas.

ETIMOLOGÍA. *Fajar*.

Fajeado, da. Adjetivo. *Arquitectura*. Lo que no tiene fajas ó listas.

Fajero. Masculino. Faja de punto hecha para los niños.

Fajilla, ta. Femenino diminutivo de faja.

ETIMOLOGÍA. *Faja:* latín, *fasciŏla;* catalán, *faixeta*.

Fajo. Masculino. Haz ó atado. ‖ Plural. El conjunto de ropa y paños con que se visten los niños recién nacidos.

ETIMOLOGÍA. Latín *fascis*, simétrico de *fascia*, faja.

Fajón. Masculino aumentativo de faja.

Fajuela. Femenino diminutivo de faja.

Fakir. Masculino. El que sabe leer y escribir entre los árabes. ‖ SABIO. ‖ Monje mendicante del Indostán.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *fagir*. (LITTRÉ.)

2. La forma árabe no es *fagir*, sino *faqir* (فقير), pobre, mendicante: francés, *fakir, faquir*.

Reseña histórica.—Monjes mendicantes de las Indias, que eran como los *derviches* de Persia y de Turquía. Su primera condición es la pobreza, pues viven de limosnas: sus vestidos están desgarrados, porque los antiguos profetas, según los musulmanes, los llevaban así. Un escritor orientalista dice que los FAKIRES deben reunir diez cualidades propias de los perros: tener siempre hambre; no vivir en un sitio fijo; velar durante la noche; no abandonar á su dueño cuando sea maltratado; contentarse con el ínfimo lugar; cederlo á quien le quiera; tratar bien á quien le pegue; separarse cuando otros vayan á comer; y no tratar de volver á ocupar el lugar que haya dejado cuando acompañe á su señor. Se calcula en un millón el número de FAKIRES. Los hay que viven solos, duermen sobre la tierra, van desnudos y no consideran como falta el atacar la bolsa y la vida ajena. Otros se reunen por bandas, bajo la dirección de un jefe que escogen, vistiéndose con piezas de telas de colores muy variados. Muchos están armados y organizados militarmente. Los más venerados son los que se dedican en las mezquitas al estudio del Corán y las leyes, para llegar á ser *mollahs* ó doctores. Los más fanáticos creen santificarse por medio de prácticas extravagantes, pasando muchos años sin asearse y sin acostarse, teniendo hasta la muerte los brazos elevados hacia el cielo; permaneciendo día y noche expuestos al frío, al calor y á las picaduras de los insectos; enterrándose en hoyos durante muchos días; poniéndose fuego sobre la cabeza y dejando que se queme la piel y la carne hasta llegar al hueso; condenándose al silencio durante muchos años; cerrando fuertemente las manos hasta que los huesos penetren en la carne, é hiriéndose el cuerpo con instrumentos cortantes.

Fakr-ed-Din, Fakardín ó Facardín. Gran emir de los drusos, nacido en 1584 y muerto en 1635. Empezó su carrera aprovechándose de las guerras que sostuvo Acmet I contra los rebelados bajás del Asia, lo cual le valió grandes honores y riquezas. Apoyado más tarde por el gran duque de Toscana, por el Papa y por el rey de España, hizo la guerra á la Persia, conquistó territorios y destruyó los florecientes puertos de San Juan de Acre, Tiro, Seida y Beyrouth. Abandonado últimamente por sus aliados, cayó prisionero del sultán Amurates IV, quien le hizo decapitar en unión de varios individuos de su familia.

Faky. Masculino. Nombre que dan los árabes á todos los que saben leer y escribir. ‖ FAKIR.

Fal. Masculino. El buen agüero que los musulmanes acostumbran consultar en el *Corán*, el cual consiste en aplicarse la significación de las primeras palabras que leen.

Fala. Femenino. Especie de lanza grande ó partesana, de que usaban antiguamente en la guerra.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *fāla*, torre de madera, desde donde arrojaban armas en el sitio de las plazas. (FESTO.)

2. El latín *fāla* viene del etrusco *falando* ó *falanto*, que significa cielo. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Falaca. Femenino. Vara usada entre los musulmanes para el castigo de los palos aplicados en las plantas de los piés.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *falaga* (فلقة), del verbo *falaga*, hender: «instrumento compuesto de un trozo de madera, en cuyos extremos hay una cuerda atada de tal manera que forma arco. Los maestros de escuela y de talleres están provistos de sus *falacas*, como de un adminículo necesario, sirviéndose de ellas para castigar á los niños y á los aprendices. Al efecto, pasan las piernas de los castigados entre el bastón y la cuerda, haciendo girar repentinamente el instrumento hasta estrechar con violencia el cuerpo del paciente, á fin de reducirlo á la inmovilidad. En esta situación, le dan de palos en las plantas de los piés.» (CHERBONNEAU.) Portugués, *falaca;* francés, *falaque*.

2. Este instrumento de suplicio se usa en Maghreb. (DEVIC.)

Falace. Adjetivo anticuado. FALAZ.

Falácer. Masculino. *Mitología*. Dios subalterno de los romanos, que presidía, según unos, á las columnas del circo llamadas *falas (falæ);* y según otros, á los árboles frutales que estaban bajo su protección.—El *flamen* ó *flámine* FALÁCER era el que estaba encargado de regular ó reglamentar el culto de este dios. Los *flámines* FALÁCER establecidos en Roma, eran quince. (VARRÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Fălăcer; de fāla, fālārum*, torres de madera, en Plauto y Ennio; y pirámides del circo, en Juvenal.

Falacia. Femenino. Engaño, fraude ó mentira con que se intenta dañar á otro. ‖ El hábito de emplear falsedades en daño ajeno.

ETIMOLOGÍA. Latín *fallācia* y *fallācies*, engaño; forma sustantiva abstracta de *fallĕre*, engañar: italiano, *fallacia;* francés, *fallace;* provenzal, *fallacia;* catalán, *fal-lácia*.

Falacisimo, ma. Adjetivo superlativo de falaz.

Falacro. Masculino. *Entomología*. Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego φαλακρός *(phalakrós)*, calvo.

Falacrosis. Femenino. *Medicina*. Caída de los cabellos.

ETIMOLOGÍA. *Falacro:* francés, *phalacrose*.

Falagador. Masculino anticuado. El que falaga.

Falagamiento. Masculino anticuado. HALAGO.

Falagar. Activo anticuado. HALAGAR. ‖ Anticuado. Apaciguar, amortiguar. ‖ Recíproco anticuado. ALEGRARSE.

ETIMOLOGÍA. *Halagar:* catalán, *fa-*

lagar, afalayar, cuya última forma es la corriente.

Falagarse. Recíproco anticuado. ALEGRARSE.

Falago. Masculino anticuado. HALAGO.

Falagüeñamente. Adverbio de modo anticuado. HALAGÜEÑAMENTE.

Falagüeño, ña. Adjetivo anticuado. HALAGÜEÑO.

Falagüero, ra. Adjetivo anticuado. HALAGÜEÑO.

ETIMOLOGÍA. *Falagar:* catalán, *falaguer, a.*

Falaján. Masculino. *Historia:* Nombre con que los abisinios designan á los judíos que forman una colonia numerosa, que después de tres mil años ocupa una gran parte de la provincia de Samén, dependencia de Tigris. Extendieron sucesivamente su dominación, y en tiempos de Bruce, si se ha de creer á este célebre viajero escocés, podían poner sobre las armas 50.000 soldados; pero hacia el año 1800, su raza real se había extinguido; cundió entre ellos la más completa división, y el soberano cristiano de la comarca los sometió. Su emigración, según parece, data de la conquista de Judea por Nabucodonosor.

Falange. Femenino. Cuerpo de infantería pesadamente armada que formaba la principal fuerza de los ejércitos de la Grecia. Alejandro el Grande lo aumentó y perfeccionó; su orden de batalla era de diez y seis de fondo: su número, diez y seis mil infantes. ‖ Cualquier cuerpo de tropas numeroso. ‖ Plural. *Anatomía.* Los órdenes ó filas de huesos que hay en los dedos de piés y manos.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego φάλαγξ *(phálagx*, que se pronuncia *phalanx)*, pedazo de madera que se aplicaba á diferentes usos, lo cual suministró la idea de articulación en las manos y piés, de donde vino á esta palabra el sentido de hueso, de serie, de tropa, de orden de batalla, que tuvo entre los griegos.

2. Latín *phălanx, phălangis*, tercio de infantería macedónica, escogida, el cual llegó á ser de veinticuatro á treinta mil hombres; y por extensión, caterva, compañía, tropa de gente: italiano y catalán, *falange;* francés, *phalange.*

Reseña histórica.—Orden de batalla usado por los griegos en los tiempos históricos. Era la disposición, por batallón ó por columnas, en filas espaciadas, para las marchas; próximas, para las cargas, y muy unidas, para resistir el ataque de los enemigos. Las columnas solían formarse con cuatro de frente y ocho de fondo, y otras veces con 10, 12, 16, 25 y hasta 50 de fondo, según las costumbres de cada pueblo. Filipo de Macedonia perfeccionó *el orden en* FALANGE, instituyendo secciones, siempre divisibles por dos, para facilitar el replegarlas ó desplegarlas, pareciéndole preferible el número de 16 filas para realizarlo mejor. Los tácticos más hábiles creen de 16.384 hombres la FALANGE de los oplistas, y de 4.096 la de la caballería, á que también se aplicaba este orden. Todos los que formaban en las FALANGES macedónicas, tenían una lanza de largo de catorce codos (6m,50), y los de las cinco primeras filas podían atacar al enemigo escalonando sus lanzas en las retiradas: las lanzas de la primera fila salían sobre el frente unos diez codos (4m,60); las de la segunda, ocho (3m,70); las de la tercera, seis (2m,80); las de la cuarta, cuatro (1m,85); las de la quinta, dos (0m,92); y las de las once últimas filas se apoyaban sobre la respectiva anterior. Las dimensiones del escudo eran próximamente las necesarias para cubrir todo el cuerpo. En otro orden diferente sólo las tres primeras filas presentaban la lanza, con los hierros al mismo nivel, teniendo los de las filas segunda y tercera lanzas un poco más largas que los de la primera. La FALANGE combatía sobre el frente ó sobre el fondo, á veces mitad á la cabeza y mitad al otro extremo, pero por disposición *preestablecida* y nunca por evolución durante el combate. Tenía gran poder cuando operaba en un campo de batalla llano y libre de obstáculos; las filas del centro imposibilitaban la huída de las primeras, y aumentaban, al cargar sobre el enemigo, la violencia del choque; pero era un cuerpo militar poco ágil, y en los terrenos cortados ó accidentados perdía la cohesión que constituía su fuerza. *El orden en* FALANGE subsistió hasta la derrota de Perseo por los romanos, en la batalla de Pydna, el año 585 de Roma y 168 antes de Jesucristo. La legión romana, cuyo principio era el orden más minucioso, y que se prestaba á operar bien en cualquier campo de batalla, destruyó la FALANGE macedónica, y decidió del valor comparativo de estos dos sistemas militares. Se llamó *difalangarquia* ó *difalangia* á la reunión de dos pequeñas FALANGES, que formaban un total de 8.192 hombres.

Falangero. Masculino. *Zoología.* Mamífero marsupial de pulgares largos y separados.

ETIMOLOGÍA. *Falange:* francés, *phalanger.*

Falangético, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Referente á las falanges de los dedos.

Falangia. Masculino. *Entomología.* Insecto algo venenoso y parecido á la araña, con dos ojos en la parte superior de la cabeza, y otros dos á los lados, el cuerpo redondeado, y el vientre aovado y aplastado.

ETIMOLOGÍA. Griego φάλαγξ *(phálagx);* bastón; φαλάγγιον *(phalággion,* que se pronuncia *phalángion)*, araña: latín, *phălangĭum*, tarántula; francés, *phalange.*

Falangiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Referente á las falanges. ‖ Parecido á la falange. ‖ Plural. *Antigüedades.* Soldados de la falange.

ETIMOLOGÍA. *Falange.*

Falángido. Masculino. *Zoología.* Quinto orden de la clase de los arácnidos.

ETIMOLOGÍA. *Falangia:* francés, *phalangide.*

Falangiero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Semejante al *falángido.*

ETIMOLOGÍA. *Falángido.*

Falangiforme. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los pelos de los vegetales, cuando están divididos interiormente por tabiques transversales.

ETIMOLOGÍA. *Falange* y *forma.*

Falangino. FALANGIANO.

Falangio. Masculino. FALANGIA.

Falangita. Masculino. Soldado de una falange. ‖ *Anatomía.* Nombre dado á la tercera y más pequeña falange de los cuatro últimos dedos.

ETIMOLOGÍA. *Falangiano:* griego, φαλαγγῖται *(phălaggĭtai*, que se pronuncia *phalangĭtai);* latín, *phălangitæ*, plural; catalán, *falangita;* francés, *phalangite.*

Falangites. Femenino. *Botánica.* Nombre dado por Dioscórides á una hierba ó planta que curaba la picadura de las arañas venenosas.

ETIMOLOGÍA. *Falangia:* griego, φαλαγγίτης *(phalaggĭtēs*, que se pronuncia *phalangĭtēs);* latín, *phălangītes;* francés, *phalangère.*

Falangosis. Femenino. *Cirugía.* Enfermedad de los párpados, que consiste en una doble ó triple hilera de pestañas, las últimas de las cuales, vueltas hacia la conjuntiva, irritan el ojo y producen el lagrimeo.

ETIMOLOGÍA. Griego *phálagx*, bastón, puntal: francés, *phalangose.*

Falansteriano, na. Masculino y femenino. Partidario del falansterio.

ETIMOLOGÍA. *Falansterio:* francés, *phalanstérien;* italiano, *falansteriano.*

Falanstérico, ca. Adjetivo. Concerniente al falansterio.

Falansterio. Masculino. *Socialismo.* Asociación con arreglo á las doctrinas sociales de Fourier. (Véase nuestro artículo FOURIER.)

ETIMOLOGÍA. *Falange:* bajo latín, *phalansterium;* italiano, *falansterio;* francés, *phalanstère;* catalán, *falansteri.*

Falar. Activo anticuado. Hablar, concertar. ‖ Anticuado. HALLAR.

ETIMOLOGÍA. *Fablar.*

Falárica. Femenino. Arma enastada y arrojadiza.

ETIMOLOGÍA. Latín *fălārĭca* y *phălārica*, arma enastada, arrojadiza, á modo de azagaya, en cuyo hierro se ataban mechas de estopa, untadas de pez, y les prendían fuego cuando las arrojaban; forma de *fāla*, torre de madera: francés, *falarique.*

Reseña histórica.—Según otros autores, era una lanza grande y gruesa, con estopas impregnadas de aceite, azufre, resina ó betún, que tenía un hierro cuadrado de tres piés de largo (0m,89): se disparaba con una ballesta y servía para incendiar las torres de madera (en latín *falæ)* con que se hostilizaban las plazas sitiadas. Era también una arma terrible contra las personas, pues atravesaba de parte á parte un escudo y al soldado que lo llevaba. Créese que los romanos faci-

litaron á los españoles este instrumento de destrucción en tiempos de la segunda guerra púnica. El mismo nombre de FALÁRICA se dió á una viga con hierro en muchos puntos, cargada de materias inflamables, que se disparaba con la ballesta ó con la catapulta.

Falárida. Femenino. *Botánica.* ALPISTE.

ETIMOLOGÍA. Griego φαλαρίς *(phalaris)*, brillante: latín, *phălāris*, cierta hierba (PLINIO); latín técnico, PHALARIS *arundinacia;* PHALARIS *canariensis;* francés, *phalaris*, *phalaride.*

Fálaris. Femenino. Ave. FOJA.

ETIMOLOGÍA. *Falárida.*

Fálaris. Tirano de Agrigento, originario de Astypalea, en Creta. Desterrado á causa de sus proyectos ambiciosos, fué á Agrigento, donde se formó un partido numeroso y se apoderó del mando (556 años antes de Jesucristo). Las sediciones á que dió lugar su usurpación, le hicieron cruel; y para que pudiese desahogar su furor, un artista llamado Perilo inventó un toro de bronce, donde debían encerrarse las víctimas, para ponerle al fuego hasta que pereciesen, imitando con sus lamentos el mugido de aquel animal. FÁLARIS ensayó este instrumento de suplicio en su mismo inventor, y se cree que él á su vez murió lapidado. Quedan 146 cartas apócrifas, pero que llevan su nombre, las cuales han visto la luz en Oxford, Leipzig, París y otros puntos.

Falaz. Adjetivo. La persona que tiene el vicio de la falacia. Se aplica también á todo lo que halaga y atrae con falsas apariencias, y así se dice: FALAZ mansedumbre, FALACES obsequios, etc.

ETIMOLOGÍA. *Falacia:* latín, *fallāx;* catalán, *falás*, falso; *fal-lás*, engañoso, fingido; italiano, *fallace;* francés, *falacieux*, del latín *fallāciōsus*, en Gelio.

Falazmente. Adverbio de modo. Con falacia.

ETIMOLOGÍA. *Falaz* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *fallacemente;* francés, *fallacieusement;* catalán, *fallasment;* latín, *fallācĭtĕr.*

Falbalá. Femenino. Llaman así los sastres á una pieza casi cuadrada que ponen en la abertura de un corte que hacen en la faldilla del cuarto trasero de la casaca, para formar un pliegue.

ETIMOLOGÍA. 1. «Llaman así los sastres (dice el *Diccionario* de la Academia) á una pieza casi cuadrada que ponen en la abertura de un corte que hacen en la faldilla del cuarto trasero de la casaca, para formar un pliegue. El origen de esta voz debe referirse probablemente al de *farfalá.*» (MONLAU.)

2. Este vocablo fué inventado por Langlée, general de los ejércitos del rey, quien, mostrando á una costurera una banda plegada, pronunció el nombre imaginario de *falbalá*. La costurera, creyendo que así se llamaba en la corte la banda en cuestión, repitió aquel vocablo de fantasía, que entró en el fondo de la lengua. (MÉNAGE.)

3. Español *falda*, traje de mujer; *faldellín*, guardapiés plegado. (GENIN.)

4. Inglés *furbelow*, falbalá; de *fur*, forro, y *below*, bajo; «forro ó adorno de la parte inferior de un vestido.» (JOHANNEAU.)

5. Esta última es la única etimología que tiene explicación en la propia forma del vocablo.

Derivación.—Inglés *furbelow:* francés, *falbalá;* italiano, *falbalà;* ginebrino, *farbala;* portugués, *falbalá;* parmesano, *frarabalá;* piamontés, *farabalá.*

Falca. Femenino. Provincial Aragón. CUÑA.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *falaq*, *falaqa*, hender; de donde se formó *halq*, encierro, muro de circunvalación, en Ibn-Djobaïr.

2. Confirma este origen el significado de anillo, cerco, que FALCA tiene en el *Diccionario* del padre Jerónimo Víctor.

3. La forma árabe de *halq*, *halqa*, es حلقة.

4. Estos antecedentes explican la forma *halaqa*, en Pedro de Alcalá; «cerrar de vallado, cercar en derredor, cerrar en derredor, cerrar de seto, enredar en redes, estar en derredor, rodear.»

5. El francés *falque*, *fargue*, es la misma palabra etimológica.

Falcaceadura. Femenino. Acción ó efecto de falcacear.

Falcacear. Activo. *Marina.* Dar vueltas apretadas al chicote de un cabo para que no se destuerza.

ETIMOLOGÍA. *Falca.*

Falcaceo. Masculino. FALCACEADURA.

Falcada. Femenino. Especie de corveta del caballo.

ETIMOLOGÍA. *Falcado*, por semejanza de figura.

Falcadji. Masculino. El que entre los turcos aplica los palos en las plantas de los piés.

Falcado, da. Adjetivo. Se aplicaba á los carros cuyas ruedas estaban armadas con hoces cortantes y agudas para destrozar á los enemigos con la rapidez de su curso. ‖ Lo que forma una curvatura semejante á la de la hoz.

ETIMOLOGÍA. *Falce:* latín, *falcātus*, forma adjetiva de *falx*, *falcis*, hoz; catalán, *falcat, da.*

Falcafort. Masculino. *Marina.* Obra muerta de algunos faluchos para evitar que la gente se vaya al agua en los balances.

ETIMOLOGÍA. *Falca* y *fort*, forma lemosina de *fuerte.*

Falcaldina. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que se considera como una variante de la sífilis.

ETIMOLOGÍA. *Falcado*, comarca de Belluno, ciudad de Lombardía, en donde se padece dicha enfermedad: francés, *falcaldine.*

Falcar. Activo anticuado. Cortar con la hoz.

ETIMOLOGÍA. *Falce.*

Falcaria. Femenino. *Zoología.* Género de pólipos tubularios. ‖ *Antigüedades.* Espada á modo de hoz que usaban los antiguos romanos.

ETIMOLOGÍA. *Falcario.*

Falcario. Masculino. En la milicia romana, el hombre armado con una hoz.

ETIMOLOGÍA. Latín *falcārĭus.* (*Glósas de* SAN ISIDORO.)

Falcátula. Femenino. *Historia natural.* Diente fósil en forma de hoz.

ETIMOLOGÍA. Latín *falcātus:* francés, *falcatule.*

Falcazar. Activo. FALCACEAR.

Falce. Femenino. La hoz ó cuchillo corvo.

ETIMOLOGÍA. Latín *falce*, ablativo de *falx*, *falcis*, hoz: italiano, *falce;* francés del siglo XII, *fauz;* moderno, *faux;* provenzal, *faus;* catalán, *fals;* burguiñón, *fau;* walón, *feuke;* portugués, *fouce.*

Falcicular. Adjetivo. FALCIFORME.

ETIMOLOGÍA. Latín *falcĭcŭla*, falce pequeña; diminutivo de *falx*, *falcis*, hoz: francés, *falciculaire*, *falculaire.*

Falcidia. Adjetivo. *Derecho romano.* Usado muy de ordinario como sustantivo, es la cuarta parte de los bienes hereditarios, que ha de quedar libre al heredero después de pagados los legados, y el derecho á disminuirlos proporcionalmente hasta conseguirlo. ‖ Familiar. En las universidades, lo que las amas se supone que desfalcan y hurtan de las porciones de los estudiantes.

ETIMOLOGÍA. Latín FALCIDEA *lex*, en el *Digesto*, del tribuno *Falcĭdĭus*, nombre propio romano: catalán, *falcidia;* francés, *falcidie*, *falcidienne.*

Reseña.—Porción que, según el derecho romano, podía el heredero retener sobre los legados hechos por el testador, cuando no le quedaba libre una cuarta parte de la sucesión, después de pagar los legados. Por consiguiente, la FALCIDIA no es otra cosa que el saneamiento de la cuarta parte de la herencia, á favor del instituído heredero. Usase también como adjetivo, y así se dice: *cuarta* FALCIDIA.

Falcidio (PUBLIO). Jurisconsulto romano que vivía por los años de 40 antes de Jesucristo. Su nombre ha pasado á la posteridad por haber dado el suyo á la ley *falcidia*, que aseguraba al heredero inscrito la cuarta parte de los bienes del testador, y que fué incorporada á las instituciones de Justiniano y puesta en vigor desde el siglo VI.

Falcífero, ra. Adjetivo. Armado de una falce.

ETIMOLOGÍA. Latín *falcĭfer;* de *falx*, *falcis*, hoz, y *ferre*, llevar.

Falcifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas en forma de hoz.

ETIMOLOGÍA. Latín *falx*, *falcis*, hoz, y *fŏlĭātus*, forma adjetiva de *fŏlĭum*, hoja.

Falciforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de hoz.

Etimología. Latín *falx, falcis,* hoz, y *forma:* francés, *falciforme.*

Falcinelo. Masculino. *Zoología.* Ave mayor que la paloma: tiene la cabeza larga y algo arqueada, la lengua corta y ancha, el rostro negro, el cuerpo castaño, las alas y la cola de color violáceo, los piés azules, los dedos palmados por la base.

Etimología. Latín *falcŭla,* diminutivo de *falx,* hoz: francés, *falcinelle.*

Falcirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico en forma de hoz.

Etimología. Latín *falx, falcis,* hoz, y *rostrum,* pico: francés, *falcirostre.*

Falcón. Masculino. Especie de cañón de la artillería antigua. ‖ Anticuado. Halcón.

Etimología. Latín *falco, falcōnis,* ave de rapiña, en san Isidoro; piés á manera de garabatos, en Festo; forma de *falx, falcis,* hoz, aludiendo á la curva de sus uñas y de su pico: italiano, *falcone;* francés, *faucon;* provenzal, *falc, falco;* catalán, *falcó.*

Falconer (William). Célebre poeta inglés, que nació en 1720 y murió en 1796. Un poema que escribió, titulado *El Naufragio,* hizo que el duque de York, su protector, le inclinara á entrar en la marina real, donde tuvo algunos ascensos, desapareciendo con la fragata *Aurora,* que se cree pereciera en el canal de Mozambique. Además del citado poema, y de otras obras literarias de menos importancia, dejó un buen *Diccionario* de marina.

Falconero. Masculino anticuado. Halconero.

Falconete. Masculino. *Artillería.* Especie de culebrina que arrojaba balas de dos libras y media.

Etimología. *Falcón:* catalán, *falconet.*

Falconieri (Octavio). Sabio anticuario y prelado romano á quien se debe la primera edición de la *Roma antica* de Nardini, que ilustró con un *discurso sobre la pirámide de Cestio* (en italiano, Roma, 1666), y la obra *Inscriptiones athleticæ* (Roma, 1668), con notas del mayor interés. Nació en 1646 y murió en 1676.

Falculado, da. Adjetivo. *Zoología.* De uñas en forma de hoz.

Etimología. Latín *falcŭla,* hocecilla.

Falcular. Adjetivo. Falculado.

Falculia. Femenino. *Ornitología.* Pájaro del género de los tenuirrostros.

Etimología. *Falcular.*

Falda. Femenino. La parte del vestido talar desde la cintura abajo; como la basquiña ó brial de las mujeres. Dícese más comunmente faldas, en plural. ‖ En la armadura, la parte que cuelga desde la cintura abajo. ‖ La carne de la res que cuelga de las agujas, sin asirse á hueso ni costilla. ‖ Metáfora. La parte baja ó inferior de los montes ó sierras. ‖ Anticuado. Costal grande y ancho. ‖ Anticuado. El ala del sombrero que rodea la copa. ‖ El regazo, y así se dice: tener en la falda el niño. ‖ Faldas en cinta. Expresión anticuada. Haldas en cinta. ‖ Cortar faldas. Frase. *Forense.* Dar cierta especie de castigo vergonzoso á las mujeres perdidas.

Etimología. 1. El portugués *farda* (es el español *falda*), ¿viene del árabe *fard,* vestido: *pannus seu vestimentum?* (Engelmann.)

2. No, porque el árabe *fard* no tuvo nunca ese significado en la lengua vulgar. El portugués *farda,* que significa uniforme ó librea, tiene el mismo origen que *fato;* español, *hato;* francés, *hardes,* voces de procedencia indo-germánica. (Dozy.)

Esta opinión no debe admitirse sin gran reserva.

1. El francés *hardes,* forma del antiguo *fardes,* representa *farde,* como *hardel* representa *fardel* ó *fardeau,* fardo, carga, del árabe *fard,* ropa, según Díez y Littré.

2. Este antiguo francés *fardes* es el portugués *farda,* uniforme ó librea, en Moraes, simétrico del español *falda,* «parte del vestido talar desde la cintura abajo.»

3. *Falda* es evidentemente la pronunciación morisca del árabe *fard,* puesto que el marroquí pronuncia la *r* como si fuera *l.*

4. Esta serie no tiene relación posible con el antiguo español *fato,* hato, que pasó al portugués; forma literal del irlandés *fat,* vestido; *fata,* vestir, origen confirmado por la opinión del mismo Dozy.

5. Por consiguiente, el español *falda,* como el portugués *farda,* como el antiguo francés *fardes,* hoy *hardes,* representa sin duda el árabe *fard* (فرض), paño, ropa, vestido.

6. A la pregunta de Engelmann, contestada de un modo negativo por el sabio Dozy, debe contestarse afirmativamente.

7. El antiguo alto alemán *falten,* plegar, no puede admitirse, cuando el árabe tiene *fard,* cuya pronunciación morisca es *fald,* vestido.

Faldamenta. Femenino. Falda.

Faldamento. Masculino. Faldamenta.

Faldar. Masculino. La parte de la armadura antigua de los soldados, que caía desde el extremo inferior del peto como faldillas.

Etimología. *Falda:* catalán, *faldar.*

Faldear. Neutro. Caminar por la falda de un monte.

Etimología. *Falda:* catalán, *faldejar.*

Faldellín. Masculino. Falda corta que se sobrepone á la que llega á los piés. ‖ Refajo.

Etimología. *Falda:* catalán, *faldellí.*

Falderico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de faldero. Se usa comunmente como sustantivo por el perrillo de faldas.

Faldero, ra. Adjetivo. El perrillo de faldas. ‖ Metáfora. El hombre que gusta de estar entre mujeres.

Faldeta. Femenino diminutivo de falda.

Etimología. *Falda:* catalán, *faldetas,* plural.—«Falda pequeña y poco hueca, que llega hasta la corva, á distinción del hábito talar. Trahe esta voz Covarrubias en la voz *falda.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Faldicorto, ta. Adjetivo. Lo corto de faldas.

Faldilla. Femenino diminutivo de falda, y comunmente se llaman faldillas las partes que cuelgan de los cuartos del jubón ó chupa de la cintura abajo.

Etimología. *Falda:* italiano, *faldella;* catalán, *faldilla, faldillas.*

Faldistorio. Masculino. Asiento bajo sin respaldo, con cuatro pilarillos pequeños en los ángulos, de que usan los obispos en algunas funciones pontificales.

Etimología. 1. Antiguo alto alemán *faltstuol,* de *falten,* plegar, y *stuol,* asiento; «asiento plegado.»

2. Bajo latín *faldistōrium, faldistōlium,* forma intermedia.

3. Italiano *faldistorio.*

4. Francés del siglo xi, *faldestoed;* siglo xii, *faudestuef;* xiii, *faudestuet, faudestueill;* moderno, *fauteuil,* sillón.

5. Provenzal *fadestel, fadestol.*

6. Portugués *fadistorio.*

7. Walón *fastrou.*

Faldón. Masculino. Falda suelta al aire, ó la parte inferior de alguna ropa, colgadura, etc. ‖ La piedra de tahona que, por estar muy gastada, sirve encima de otra que no lo está tanto, para que con el peso de ambas pueda molerse bien el grano.

Etimología. *Falda:* catalán, *faldó.*

Faldona. Femenino. *Marina.* Epíteto de la vela demasiado larga.

Etimología. *Faldón.*

Faldrido, da. Adjetivo anticuado. Falto, defectuoso.

Faldriquera. Femenino. Faltriquera.

Etimología. *Falda.* — *Faldriquera* representa *faldiquera,* porque la primera *faldriquera* fué el bolsillo de las *faldas.* No es posible separar estas dos formas.

Faldudo. Masculino. *Germanía.* Broquel.

Etimología. *Falda.*

Faldulario. Masculino anticuado. La ropa que desproporcionadamente cuelga sobre el suelo.

Etimología. *Falda.* «La falda vieja, desaseada y despreciable. Es voz familiar y festiva.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Falecer. Neutro anticuado. Fallecer. ‖ Anticuado. Desfallecer.

Faleiro ó **Falero** (Rodrigo). Geógrafo y astrónomo portugués, colaborador de Magallanes, que nació á fines del siglo xv y murió en 1523. Pasó á España al mismo tiempo que el célebre viajero, su compatriota, á ofrecer sus servicios á Carlos V, y cuando se encontraba en Sevilla próximo á incorporarse á la expedición de Magallanes, perdió la razón y no volvió á recobrarla por completo.

Falencia. Femenino. El engaño ó error que se padece en asegurar alguna cosa.

Etimología. *Falaz:* latín, *fallens, fallentis,* el que engaña.—«Poca se-

guridad de la subsistencia de lo que se asegura ó discurre.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Estas materias tienen en sí tantas *falencias*, y están tan sujetas á ilusiones, que es necesario asirse á las verdaderas virtudes.» (Palafox, *Vida de sor Margarita de la Cruz, libro 6.º, capítulo 18.)*

Falencioso, sa. Adjetivo. Erróneo. ‖ Falso.

Etimología. *Falencia.*

Faleria. Femenino. Ornato de oro ó plata que llevaban al cuello los romanos, como distintivo honorífico.

Etimología. Griego τὰ φάλαρα *(tà phálara)*: latín, *phălĕræ;* francés, *phalère;* catalán, *faleria.*

1. Las *falerias* eran también recompensa por servicios militares. (Tito Livio.)

2. El collar de bolitas de oro ó de plata, llamado *falerias*, no sólo era un adorno de los patricios, sino de las mujeres.

Falernés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Falerno, antigua ciudad del Lacio.

Falerno. Masculino. Viñedo y vino muy célebre entre los antiguos romanos. El viñedo estaba en la parte septentrional de los montes Másicos, y por sus muchas subdivisiones se denominaba *Másico*, *Gauro* ó *Petrino*, *Priverno* y *Faustino*. El vino era rojo, muy espirituoso, y á los veinte años era todavía muy fuerte. En tiempo de Trajano se vendía Falerno que tenía dos siglos, y que se llamaba Falerno *consular ó del antiguo cónsul*, porque había sido cosechado durante el consulado de L. Opimius, el año 633. Era un licor amargo y espeso, que no podía beberse más que mezclado con agua ó en pequeñas dosis con otros vinos. El Falerno, no obstante su celebridad, nunca fué más que el segundo vino de Italia, pues el Cécuba era el primero. Los viñedos de Falerno desaparecieron hacia el siglo vi.

Etimología. Latín *Fălĕrnus,* en Tito Livio: francés, *Falerne.*

Faleucio. Faleuco. La forma *faleucio*, que se encuentra en algún *Diccionario*, es bárbara.

Faleuco. Masculino. *Métrica griega y latina.* Especie de verso que consta de cinco piés: el primero, espondeo; el segundo, dáctilo, y los otros tres, troqueos.

Etimología. Latín *phălæcium, phălæcion, phălæcum, phăleucium;* de *Phalæcus*, su inventor: catalán, *faleuco;* francés, *phaleuce, phalécien.*

Faliar. Activo anticuado. Hallar.

Falibilidad. Femenino. La condición de lo falible. ‖ Femenino. La expresión ó posibilidad de engañarse alguna persona: metafísicamente se aplica también á algunas cosas abstractas; y así se dice: la falibilidad de la justicia ó de los juicios humanos.

Etimología. *Falible:* catalán, *fallibilitat;* francés, *faillibilité;* italiano, *fallibilità.*

Falible. Adjetivo. Lo que puede engañarse ó engañar. ‖ Lo que puede faltar, fallar ó engañarse.

Etimología. *Fallir:* catalán, *fallible;* francés, *faillible;* italiano, *fallibile.*

Fálicas. Femenino plural. Fiestas que se celebraban en Atenas en honor de Baco y de Osiris.

Etimología. *Falo:* francés, *phalliques.*

Fálico, ca. Adjetivo. *Antigüedades.* Referente al culto obsceno del falo.

Etimología. *Falo:* catalán, *fal-lich, ca;* francés, *phallique.*

Falidamente. Adverbio de modo anticuado. En vano, sin fundamento.

Etimología. *Falida* y el sufijo adverbial *mente.*

Falido, da. Adjetivo anticuado. Fallido.

Etimología. *Falir:* catalán antiguo, *falit, da.*—«El que ha quebrado y faltado á su crédito. Dícese también muy comunmente fallido.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«No puede quebrar la Providencia: jamás experimentaron *falido* su crédito ni los hijos de los cuervos, ni la más despreciada sabandija.» (Quevedo, *Virtud militante.)*

Falieri ó Faliero (Marino). Dux de Venecia, que nació en 1274 y murió en 1355. Siendo ya octogenario, y después de servir á su país gloriosamente durante una larga carrera, fué elegido para reemplazar á Andrés Dandolo. Un día que daba una fiesta en su palacio ducal, un joven patricio, llamado Miguel Steno, se propasó con una dama de las que servían á la esposa del dux, por lo cual éste le expulsó inmediatamente del palacio; pero Steno halló medio de introducirse nuevamente en él, y escribió en el salón del Consejo sobre la silla ducal: *Marino Faliero tiene una mujer hermosa que otro posee, en tanto que él la mantiene.* Marino, justamente indignado, denunció á Steno al tribunal de los Cuarenta, que sólo le condenó á dos meses de prisión y un año de destierro. Esta sentencia aumentó el resentimiento del dux, y haciendo extensivo su odio al tribunal y á todos los patricios, formó con algunos conspiradores subalternos una conjuración, cuyo resultado debía ser el degüello de todos los patricios de Venecia. Denunciado por uno de sus cómplices, todos los conjurados fueron condenados á muerte, inclusos el dux, que fué juzgado y decapitado en lo alto de la escalera de su palacio, en que se verificaba la coronación. En la sala del gran Consejo, donde estaban los retratos de todos los dux, se colocó en el sitio que debía ocupar el suyo, con crespón negro, esta inscripción: *Este es el lugar que correspondía á Marino Faliero, decapitado por sus crímenes.*

Falifa. Femenino anticuado. «Piel de cordero que ha nombre *falifa.*» *(Cortes de León y de Castilla. Ordenanza de Alfonso X, I, 70.)*

Etimología. Árabe خنيفة *(khanifa)*, piel de cordero: portugués, *falifa.* (Engelmann, Dozy.)

1. La definición del erudito portugués padre Santa Rosa, es: *o mesmo que pelica,* «lo mismo que pellica.»

2. El sabio Dozy no está conforme con la definición de Santa Rosa; pero tal es el significado que *falifa* tiene en un documento de 1507, cuyo sentido no dista mucho de la significación radical. *Pellica* y *piel de cordero* representan seguramente el mismo sentido etimológico. La definición de Santa Rosa es buena.

Falimiento. Masculino. Engaño, falsedad y mentira.

Etimología. *Falir:* catalán antiguo, *fal-liment, faliment.*

Falir. Activo anticuado. Engañar ó faltar uno á su palabra.

Etimología. *Fallir:* catalán antiguo, *falir.*

Reseña.—Verbo activo que significa engañar ó faltar á su palabra; del latín *fallire* por *fallere*, de *fallo, fallis, fefeli, falsum*, engañar, inducir á error; en griego, *sphallō, phelō*, yo engaño. El *phelō* griego, en latín *fallo, decipio*, se empleaba particularmente hablando de los higos, que parecen maduros y no lo están, y que por consiguiente, engañan.—Es un error hacer venir *falir* del latín *fari*, hablar, como han pretendido algunos, y hasta ridículo pretender que viene de *falx, falcis*, la hoz.—De *fallere* salió el inusitado *fallacare*, atraer con engaño, derivado del adjetivo, también inusitado, *fallacus, fallaca, fallacum*, por el que después se dijo *fallax, fallacis*, como de *abacus, abax*, y de *thracus, thrax*. (Monlau.)

Falisco. Masculino. *Métrica griega y latina.* Verso latino de cuatro piés. (Caballero.)

Etimología. Griego Φαλίσκος *(Phalískos)*, nombre del poeta griego que lo inventó: latín, *phăliscum metrum;* francés, *phalisque.*

1. Según se ve, el verso falisco es de origen griego.

2. Los tres primeros piés son dáctilos, y el cuarto, espondeo.

Falitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del miembro viril.

Etimología. *Falo* y el sufijo técnico *ítis*, inflamación: francés, *phallite.*

1. Falmouth. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Inglaterra, condado de Cornouailles, asentada sobre la orilla occidental de la bahía de su nombre, á los 50° 9′ 14″ de latitud Norte, y 7° 24′ 25″ de longitud Oeste. Esta pequeña población contiene sobre 9.000 habitantes, una iglesia parroquial, algunas capillas disidentes, una sinagoga, un mercado, la casa-ayuntamiento, una cárcel, una aduana y varias escuelas y establecimientos de caridad. Su rada, que es de las mejores de Inglaterra, fórmanla, al Este, la puerta de San Antonio, y al Oeste, el castillo de Pendennis; y su entrada, que mide un kilómetro de largo por ocho de ancho, se halla alumbrada por un hermoso faro y defendida por los fuertes de Pendennis y de Saint-Mawes. El puerto es excelente y profundo: los buques de mayor calado

pueden atracar y descargar cómodamente en el muelle sus mercancías. Exporta mucho cobre, estaño, pescado y telas de lana; y tiene comercio de cabotaje con Brístol, Jersey, Plymouth y Londres. FALMOUTH fué en otro tiempo la principal estación de los *paquebots* de las dos Américas, de España y de Portugal. A esta circunstancia, y á la familia Killigren, debió su prosperidad, pues á principios del siglo XVII no era más que un pueblo de pescadores. Esta ciudad envía dos miembros al Parlamento y está gobernada por un alcalde, cuatro regidores y doce concejales. Es el *Cenonis ostium* de Ptolomeo, ó sea *Volubæ portus*, ó *Volmatum*.

2. **Falmouth.** Masculino. *Geografía.* Población de la América central, situada sobre la costa Norte de Jamaica, condado de Cornwall, en la embocadura de la Martha-Brae, con 5.000 habitantes.

Falo. Masculino. *Antigüedades.* Representación obscena del miembro viril. ‖ *Anatomía.* Miembro viril. ‖ *Botánica.* Género de hongos comestibles, por semejanza de forma.

ETIMOLOGÍA. Griego φαλλός *(phallós)*, miembro viril: catalán, *fal-lo;* francés, *phallus.*

Politeísmo.—La representación obscena del FALO se llevaba en ciertas fiestas de los gentiles, como símbolo de la fecundidad de la naturaleza.

Bajo este punto de vista, dicha representación debe considerarse como una especie de emblema religioso. Así acontece que, en la mudanza de los tiempos, para unos hombres era un rito lo que para otros hombres es un escándalo y una abominación.

Falodiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene analogía con el miembro viril.

ETIMOLOGÍA. Griego φαλλός *(phallós)*, pene.

Falodinia. Femenino. *Medicina.* Dolor en el falo.

ETIMOLOGÍA. Griego *phallós*, pene, y *odygnē*, dolor: francés, *phallodynie.*

Faloforias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que se celebraban en honor de Isis.

ETIMOLOGÍA. *Falóforo:* latín, *phallŏphŏria.*

Falóforos. Masculino plural. *Antigüedades griegas.* Sacerdotes de Baco que llevaban el falo en las fiestas fálicas.

ETIMOLOGÍA. Griego φαλλοφόρος *(phallophóros);* de *phallós*, falo, y *phorós*, portador: francés, *phallophore.*

Falogocia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Procesión en que se sacaba el falo en algunos pueblos antiguos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego φαλλαγωγία *(phallagōgía);* de *phallós*, pene, y *agōgós*, el que conduce: francés, *phallagogie.*—La forma directa es *falogogía.*

Falogógico, ca. Adjetivo. *Politeísmo.* Concerniente á la falogogía.

Faloídeo, dea. Adjetivo. FALOIDES.

Faloides. Adjetivo. *Historia natural.* Semejante á un falo.

ETIMOLOGÍA. Griego *phallós*, pene, y *eîdos*, forma.

Falondres. Adverbio de modo. *Marina.* Repentinamente.

Falopa. Femenino. *Botánica.* Arbusto herbáceo de la China.

Falordia. Femenino. Provincial Aragón. Cuento, fábula.

ETIMOLOGÍA. Francés del siglo XIII *falorde*, engaño; de *falloir*, caer en falta: catalán, *farolla*, trampa. *Falorda* y *falir* son la misma palabra de origen.—«Embuste, mentira ó engaño. Es voz usada en Aragón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Falorragia. Femenino. *Medicina.* BLENORRAGIA.

ETIMOLOGÍA. Griego *phallós*, pene, y *rhagē*, erupción; *rhageîn* (ῥαγεῖν), brotar eruptivamente: francés, *phallorrhagie.* (LITTRÉ.)

Falorrágico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Falorragia.

ETIMOLOGÍA. *Falorragia:* francés, *phallorrhagique.*

Falorrea. Femenino. *Medicina.* BLENORREA.

ETIMOLOGÍA. Griego *phallós*, pene, y *rhéō*, manar.

Falqueta. Femenino. *Ornitología.* Ave de rapiña, de la familia de los halcones.

ETIMOLOGÍA. *Halcón*, cuya pronunciación antigua era *falcón.*

Falquías. Femenino plural anticuado. Especie de cabestro ó cabezón doble.

ETIMOLOGÍA. Origen desconocido. —«Cierto género de cabestro, que Covarrubias se inclina á que vale lo mismo que falsas riendas, ó cabezón doble de dos cabestros; y dice ser voz antigua.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«E sin esto las cuerdas que son para tirar al navío, son ansí como el cabestro è las *falquías* con que atan el caballo.» *(Partida 2.ª, título 24, ley 18.)*

Falsa. Femenino. Provincial Aragón. DESVÁN. ‖ Provincial Aragón. FALSILLA. ‖ *Música.* La consonancia que por haberse dividido en tonos y semitonos sale redundante, por tener un semitono más de los que tocan á su proporción; ó diminuta por faltarle á su proporción un semitono. ‖ Plural. *Blasón.* Las armas donde no se observan las reglas del arte, como cuando tienen color sobre color ó metal sobre metal.

ETIMOLOGÍA. *Falso.*

Falsabraga. Femenino. *Fortificación.* Antemuro bajo, que se pone para mayor defensa del muro principal, y corresponde á la barbacana de los antiguos.

ETIMOLOGÍA. *Falsa* y *braga:* catalán, *falsabraga.*

Falsada. Femenino. Calada ó vuelo rápido.

ETIMOLOGÍA. *Falsar.*

Falsador, ra. Masculino y femenino anticuado. FALSEADOR.

ETIMOLOGÍA. *Falsar.*

Falsamala. Femenino. La parte superior de los cofres de baqueta.

ETIMOLOGÍA. *Falsa* y *mala;* esto es, MALA *falsa*, que vale tanto como MALETA *falsa.*

Falsamarra. Femenino. *Marina.* Cabo con que se amarra la lanza por la popa del buque.

ETIMOLOGÍA. *Amarra* y *falsa:* catalán, *falsamarra (falsa-amarra).*

Falsamente. Adverbio de modo. Con falsedad.

ETIMOLOGÍA. *Falsa* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *falsamén;* catalán, *falsament;* francés, *faussement;* italiano, *falsamente;* latín, *falsè.*

Falsaportada. Femenino. *Imprenta.* Lo que va delante de la portada de un libro.

ETIMOLOGÍA. *Falsa* y *portada:* catalán, *falsaportada.*

Falsar. Activo anticuado. FALSEAR.

Fálsario, ria. Adjetivo. *Forense.* El que falsea ó falsifica alguna cosa. ‖ El que acostumbra á hacer ó decir falsedades y mentiras.

ETIMOLOGÍA. *Falso:* latín, *falsārius;* italiano, *falsario;* francés, *faussaire;* provenzal y catalán, *falsari.*

Falsarregla. Femenino. Regla compuesta de otras dos unidas por un extremo, de modo que puedan girar en todas direcciones.

ETIMOLOGÍA. *Falsa* y *regla:* catalán, *falsa-regla.*

Falsarrienda. Véase RIENDA.

Falsas. Adjetivo plural. *Música.* Consonancias á que falta ó sobra un semitono de los que tocan á la proporción. ‖ *Blasón.* Epíteto de las armas en que no se observan las reglas del arte, como cuando tienen color sobre color.

ETIMOLOGÍA. *Falso:* catalán, *falsas.*

Falseable. Adjetivo. Que puede ser falseado.

Falseado, da. Participio pasivo de falsear.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo y san Isidoro *falsātus*, falseado, engañado: italiano, *falsato;* francés, *faussé;* provenzal, *falsat;* catalán, *falsejat, da.*

Falseador, ra. Masculino y femenino. El que falsea ó contrahace alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Falsear:* francés, *fausseur*, voz forense.

Falseamiento. Masculino. Acto ó efecto de falsear.

Falseante. Participio activo de falsear.

Falsear. Activo. Adulterar, corromper ó contrahacer alguna cosa, como la moneda, la escritura, la medicina. ‖ Romper ó penetrar la armadura. ‖ Neutro. Flaquear ó perder alguna cosa su resistencia y firmeza. ‖ Disonar de las demás la cuerda de un instrumento. ‖ Entre los guarnicioneros es dejar en las sillas algún hueco ó anchura para que los asientos de ellas no hieran ni maltraten.

ETIMOLOGÍA. Latín *falsāre*, en el *Digesto;* forma verbal de *falsus*, falso: provenzal y portugués, *falsar;*

walón, *fâser;* francés, *fausser;* italiano, *falsare;* catalán, *falsejar.*

Falsedad. Femenino. Falta de verdad. ‖ La falta de conformidad entre las palabras, las ideas y las cosas. ‖ Delito de falsedad. *Forense.* La mutación ú ocultación de la verdad hecha maliciosamente en perjuicio de otro.

Etimología. Latín *falsĭtas,* forma sustantiva abstracta de *falsus,* falso: italiano, *falsezza, falsità;* francés del siglo xii, *fauseté;* xiii, *fausceté;* moderno, *fausseté;* provenzal, *falsetat, falsedat;* portugués, *falsidade;* walón, *fâseté;* catalán, *falsedat,* moderno; *falseza,* antiguo.

Falseo. Masculino. Falseamiento.

Falsete. Masculino. *Música.* La voz modulada y recogida para alzar las notas más agudas, ó para dar mayor dulzura al canto. Llámase también voz de cabeza. ‖ Provincial Andalucía. Cierto corcho con que se tapa en los fondos de las botas el barreno que se les hace para las canillas.

Etimología. 1. Latín *faux, faucis,* garganta, por cuya razón se debiera escribir *faucet* (hablando del francés *fausset).* (Rousseau.)

2. El italiano *falsetto* no permite dudar acerca del origen de la voz del artículo, tema evidente del latín *falsus,* falso, porque el *falsete,* lo contrario de la voz de pecho, es una voz no natural, artificiosa, *falsa.* Por consiguiente, la interpretación de Rousseau es inadmisible. (Littré.)

Derivación.—Latín *falsus,* falso: italiano, *falsetto,* forma diminutiva, como *libretto,* de *libro;* francés, *fausset,* de *faux,* falso; catalán, *falset.*

Falsía. Femenino. Falsedad. ‖ Anticuado. La falta de solidez y firmeza en alguna cosa.

Etimología. *Falso:* catalán antiguo, *falsía.*

Falsidade, falsidat y falsiedad. Femenino anticuado. Falsedad.

Falsificable. Adjetivo. Que puede ser falsificado.

Etimología. *Falsificar:* francés, *falsifiable;* italiano, *falsificabile.*

Falsificación. Femenino. *Forense.* La acción de falsificar ó contrahacer alguna cosa.

Etimología. *Falsificar:* catalán, *falsificació;* francés, *falsification;* italiano, *falsificazione.*

Falsificadamente. Adverbio de modo. Con falsificación.

Etimología. *Falsificada* y el sufijo adverbial *mente.*

Falsificado, da. Participio pasivo de falsificar. ‖ Adjetivo. Adulterado.

Etimología. *Falsificar:* latín posterior, *falsĭfĭcātus,* participio pasivo de *falsĭfĭcāre;* italiano, *falsificato;* francés, *falsifié;* catalán, *falsificat, da; falsiat, da;* cuya última forma ha caído en desuso.

Falsificador, ra. Masculino y femenino. *Forense.* El que falsifica, contrahace ó adultera alguna cosa.

Etimología. *Falsificar:* catalán, *falsificador, a;* francés, *falsificateur;* italiano, *falsificatore.*

Falsificamiento. Masculino. Falsificación.

Falsificante. Participio activo de falsificar. ‖ Que falsifica.

Falsificar. Activo. *Forense.* Falsear, por adulterar, corromper, etc.

Etimología. Latín *falsĭfĭcāre,* forma de *falsus,* falso, y del tema *fĭcāre,* frecuentativo de *facĕre,* hacer: italiano, *falsificare;* francés, *falsifier;* catalán y provenzal, *falsificar.*

Falsificativo, va. Adjetivo. Que es propio para falsificar.

Falsificatorio, ria. Adjetivo. Falsificativo. ‖ Propio de la falsificación.

Falsilla. Femenino. Hoja de papel, cubierta de rayas transversales, hechas con tinta, para colocarla debajo del papel en que se escribe y sacar así los renglones derechos.

Etimología. Diminutivo de *falsa:* catalán, *falsilla.*

Falsio. Masculino. Provincial Murcia. Especie de relleno compuesto de carne, pan, especias y ajos; también se rellenan con él las aves.

Etimología. Latín *farcīre,* rellenar, embutir. *Falsío* representa *farcio.*

Falsísimamente. Adverbio de modo superlativo de falsamente.

Falsísimo, ma. Adjetivo superlativo de falso.

Falsito, ta. Adjetivo familiar diminutivo de falso.

Falso, sa. Adjetivo. Engañoso, fingido, simulado, falto de ley, de realidad ó veracidad. ‖ Incierto y contrario á la verdad; como citas falsas, argumentos falsos. ‖ Falsario. ‖ Se aplica al caballo, mula ú otra bestia, que tiene resabios que no se conocen, y aun sin tocarla, tira coces. ‖ Se aplica á la moneda que maliciosamente se hace imitando la legítima. ‖ Se aplica á la medida ó peso hecho ó dispuesto de manera que lo que se mide ō pesa no resulta cabal. ‖ Entre colmeneros se dice del peón ó colmena, cuyo trabajo se empezó por el centro ó medio de lo largo de la caja. ‖ Masculino. *Sastrería.* Se dice de la pieza de la misma tela que se pone interiormente en donde la costura hace más fuerza, para que no se rompa ó falsee. ‖ Masculino. Ruedo, tercera acepción. ‖ *Germanía.* El verdugo. ‖ Falsa posición. *Aritmética.* La suposición que se hace de uno ó más números para resolver alguna cuestión. ‖ Falso testimonio. Impostura ó acusación contra el inocente. ‖ Cerrar en falso. Frase. Echar la llave, cerrojo ó falleba, de forma que no cebando en el cerradero ó armella, se abra sin dificultad alguna. ‖ Cerrarse en falso. Se dice de la herida que no está bien cerrada aunque aparenta estarlo. ‖ Jurar en falso. Jurar sin verdad. ‖ de falso ó en falso. Modo adverbial. Falsamente ó con intención contraria á la que se quiere dar á entender. Es muy usado en los juegos de envite, cuando el que tiene poco juego envida para que se engañe el contrario. ‖ en falso. Modo adverbial. Sin la debida seguridad y subsistencia; así del edificio que no tiene buenos cimientos, se dice que está hecho en falso. ‖ sobre falso. Modo adverbial. En falso.

Etimología. Latín *falsum,* falsedad, cosa falsa, en Cicerón; simétrico de *falsus,* participio pasivo de *fallĕre,* engañar: italiano, *falso;* francés del siglo xi, *faus;* moderno, *faux;* catalán y provenzal, *fals;* walón, *fâs.*

Falsopeto. Masculino anticuado. Farseto. ‖ Anticuado. Balsopeto.

Etimología. *Falso* y *peto.*

Falstaff (sir John). Sin duda por haber sido uno de los compañeros de la licenciosa juventud del rey Enrique V de Inglaterra, Shakespeare se sirvió de él para representar el tipo del noble arruinado y embrutecido por los vicios y la embriaguez, dándole un papel importante en su drama *Enrique IV* y haciéndole protagonista de su comedia *Las alegres Comadres de Windsor.* Se ignora si este mismo Falstaff es el Falstolf que combatió á Azincourt, en el sitio de Orleáns, y que huyó vergonzosamente en Patay.

Falta. Femenino. Defecto ó privación de alguna cosa necesaria ó útil; como falta de medios, de lluvias, etcétera. ‖ El defecto en el obrar, contra la obligación de cada uno. ‖ Dícese especialmente de las de asistencia cuando se pasa lista. ‖ *Forense.* Infracción voluntaria de la ley, á cuya infracción señala aquélla penas leves. ‖ En la mujer preñada, el defecto del menstruo; y así se dice que tiene tantas faltas cuando lleva otros tantos meses de carecer de él, ó de preñado. ‖ En el juego de la pelota es caer ó dar ésta fuera de los límites señalados. ‖ El defecto que la moneda tiene del peso que debía tener por ley. ‖ A falta ó por falta de hombres buenos, á mi padre hicieron alcalde. Refrán que se suele decir cuando se da algún empleo á persona poco inteligente ó menos digna, por no haber para él otra más á propósito. ‖ Caer en falta. Frase familiar. No cumplir uno con lo que debe. ‖ Hacer falta. Frase. Ser precisa una cosa para algún fin. ‖ Hacer falta. Frase. No estar uno pronto al tiempo que debía. ‖ Hacerle á uno falta; carecer de alguna persona ó cosa. ‖ Sacar faltas. Véase sacar apodos. ‖ Sin falta. Modo adverbial. Puntualmente, con seguridad. ‖ Tener más faltas que el caballo de Gonela ó que un juego de pelota. Locuciones con que se ponderan los defectos ó imperfecciones de alguna persona ó cosa.

Etimología. *Faltar:* italiano y provenzal, *falta;* francés, *faute;* catalán antiguo, *falla;* moderno, *falta.*

Sinonimia. *Falta, defecto, defectuosidad, vicio, imperfección. Falta* encierra en su idea una relación accesoria al autor de una cosa. *Defecto* explica lo que hay de malo en una cosa sin referirse al autor de ella; pero explica un mal que consiste en haber faltado á la regla para hacer esa misma cosa. *Defectuosidad* se refiere á una cosa que no es mala por sí misma,

sino con relación al servicio á que se le destina. *Vicio* expresa un mal que nace del fondo ó de la disposición natural de una cosa, y que no corrompe su bondad. *Imperfección* designa lo que á una cosa le falta para estar completa. (López Pelegrín.)

Faltado, da. Participio pasivo de faltar.

Etimología. *Faltar:* catalán, *faltat, da;* italiano, *faltato.*

Faltante. Participio activo de faltar. El que falta.

Faltar. Neutro. No existir alguna prenda, calidad ó circunstancia en lo que debiera tenerla. ‖ Consumirse, acabar, fallecer. ‖ No corresponder una cosa al efecto que se esperaba de ella, como: faltó la escopeta, por no dió fuego. ‖ No acudir á alguna cita ú obligación. ‖ Activo. No corresponder uno á lo que es, ó no cumplir con lo que debe; y así se dice: faltó á la lealtad, á la nobleza, á la palabra. ‖ Dejar de asistir á otro, ó no tratarle con la consideración debida; así se dice: Fulano me faltó.

Etimología. Italiano *faltare,* tema frecuentativo del latín *fallĕre,* engañar, fallir: catalán, *faltar.*

Sinonimia. *Faltar, hacer falta.* Lo que *falta* se necesita para completar un todo; lo que *hace falta* se necesita para satisfacer un deseo ó una necesidad. Cuando digo: «me *falta* dinero,» doy á entender que no tengo todo el que tenía. Cuando digo: «me *hace falta* dinero,» quiero decir que no tengo todo el que deseo ó necesito. (Mora.)

Faltilla, ta. Femenino diminutivo de falta.

Etimología. *Falta:* catalán, *falteta.*

Falto, ta. Adjetivo. Defectuoso ó necesitado de alguna cosa. ‖ Escaso, mezquino, apocado.

Faltoso, sa. Adjetivo anticuado. Falto, por necesitado.

Etimología. *Falto.*—«El primer pretendiente mío... fué uno, tan *faltoso* de hacienda y traza, cuanto sobrado de amor y buen despejo.» *(La Pícara Justina, folio 256.)*

Faltrero, ra. Adjetivo. Ladrón ratero.

Faltriquera. Femenino. Cualquiera de los bolsillos que llevan los hombres y las mujeres en las prendas de su vestido. ‖ Anticuado. En los teatros de Madrid era un cubillo. ‖ Rascar ó rascarse la faltriquera. Frase familiar. Sacar el dinero de la faltriquera. Suele añadirse: *pelo arriba.* ‖ Tener uno á alguna persona ó cosa en la faltriquera. Contar con ella con entera seguridad.

Etimología. *Faldriquera.*

Falúa. Femenino. *Marina.* Embarcación menor y de remos, destinada al uso de los generales de escuadra y jefes principales de la marina, sanidad, resguardo, etc., sin diferencia alguna de los botes más que en su mayor número de remos y el adorno de sus carrozas.

Etimología. *Faluca.*

Faluca. Femenino anticuado. Falúa.

Etimología. 1. Árabe antiguo *fulk* (فلك), buque; *faluka* (فلوكة) en Bocthor.—Tal es la etimología admitida por la mayor parte de los autores; pero Dozy afirma que «semejante origen debe rechazarse inmediatamente y sin reserva alguna, porque el árabe *fulk* no pertenece á la lengua que se hablaba en los tiempos medios, exceptuando los poetas, para quienes los idiomas no tienen voces anticuadas. El pueblo y los marinos no conocían tal vocablo, ni con la significación general de buque, ni como nombre de una clase de embarcación; y este antecedente nos hace ver por qué el clásico *fulk* no aparece en ningún prosista de la Edad media. Partiendo de estos datos, no se concibe que dicho término no pasase á las lenguas romanas, porque sabido es que todos los vocablos arábigos admitidos en el romance, pertenecen á la lengua corriente, tal como se hablaba.» «Un sabio de la valentía y de la vasta erudición de Dozy tiene el derecho de ser tan absoluto en sus juicios; y ante ese fallo sin apelación, no haremos más que inclinar la frente, si bien permitiéndonos exponer dos observaciones:

1.ª «Los traductores de la *Biblia* en árabe escriben el vocablo *fulk, folk,* buque, para designar el arca de Noé.» *(Génesis, capítulo VI, versículo 14 y siguientes.)*

2.ª «El padre Germán de Silesia trae el vocablo que se discute en su *Diccionario italiano-árabe,* publicado en 1637.» (Devic.)

2. Tarea difícil es hallar el origen del vocablo en cuestión, de un uso tan frecuente entre las poblaciones marítimas del Mediterráneo. Conste que en Magrib *(Magrheb)* se llama *falouka;* pero esta circunstancia no nos autoriza para atribuirle un origen árabe, puesto que los africanos pudieron tomarlo del italiano ó del español.

3. Jal lo pone en relación con el árabe *folk,* buque, vocablo que se usa también en turco. A falta de una etimología mejor, me limito á reproducir la que indica el sabio marino. (Engelmann.)

4. Esta etimología es también la de Sousa, Díez y Pihan; pero me maravilla que un hombre tan conocedor de la lengua árabe como Engelmann no la haya rechazado inmediatamente y sin reserva de ninguna especie. Por más que mi opinión asombre, *falúa* se deriva del árabe *harrāqa.* Las razones que tengo para presentar sin vacilación la etimología anunciada son las siguientes:

1.ª *Fulk, folk,* es un vocablo antiguo, ignorado absolutamente por el pueblo árabe de la Edad media, cuya lengua, tal como se hablaba á la sazón, dió al romance la parte arábiga que tiene. Para la razón etimológica, puede afirmarse que el nombre *fulk, folk,* buque, no existe. Y si no existe, ¿cómo pudo pasar á las lenguas neolatinas?

2.ª El árabe de la Edad media, el árabe corriente *harrāqa,* viene de la raíz *haraca,* que significa «prender fuego, quemar.»

3.ª La *harraqa* ó *harraca* se denominó así porque era al principio un pequeño buque, especie de galera que se empleaba para incendiar las embarcaciones enemigas, usándose después en la navegación del mar y de los ríos sin objeto hostil.

4.ª Suavicemos la pronunciación de *harraca* y tendremos *halaca,* vocablo fácil y sonoro.

5.ª *Halaca* es una forma paralela de *haloque.*

6.ª Este *haloque* se encuentra en las *Partidas* de Alfonso X: «Leños, et *haloques* et barcas.» *(Partida 2.ª, título 24, ley 7.ª)*

7.ª Convirtamos la *h* en *f,* como es regla casi constante en castellano, y tendremos *faloque.*

8.ª Este *faloque* es el antiguo español *faluca,* el francés antiguo *falouque,* moderno *felouque,* el italiano *feluca, filuca,* el catalán *faluga,* el portugués *falua.*

9.ª El español *faluca* pasó á los berberiscos, que no conocieron su *harrāqa,* y de aquí viene el magribino *faluqa* (فلوكة), considerado sin fundamento como radical de las formas romanas.

10. Este *faluqa,* que los moros tomaron de la lengua española, es el vocablo que traen Bocthor, Dombay, Humbert y Marcel.

11. Queda demostrado que *falúa* viene del árabe *harrāqa,* y que el magribino *faluqa* representa una forma del antiguo vocablo español, simétrico del *haloque* de las *Partidas,* convertido sin duda en *faloque.* (Dozy.)

El sabio profesor de Leide tenía razón al ser tan absoluto en esta brillantísima etimología. El catalán *falúa* significa: mujer viva, pronta, aguda, lo que nuestro romance llama pizpireta, aludiendo al movimiento rápido de aquel buque.

Falucho. Masculino. *Marina.* Embarcación costanera con una vela latina.

Etimología. *Faluca:* catalán, *falutxo.*

Falurda. Femenino. Nombre de la golondrina de mar.

Falla. Femenino anticuado. Falta. ‖ *Minas.* La esterilidad que sobreviene en un punto de la corrida del filón, sin que desaparezcan las guías de éste. ‖ Anticuado. Cobertura de la cabeza, que há muchos años usaban las mujeres para adorno y abrigo de noche al salir de las visitas, la cual dejaba descubierto el rostro solamente, y bajaba cubriendo hasta los pechos y mitad de la espalda. ‖ Sin falla. Anticuado. Sin menoscabo.

Etimología. *Fallar.* La *falla* se denominó así, aludiendo á que era un tocado postizo, como quien dice *fallido* ó *fallado.*

Reseña de la falla, *cobertura de la*

cabeza.—«Hacíanse regularmente de tafetán de lustre negro, guarnecidas de encajes blancos ó negros, de cintas de colores, gasas ú otras cosas. Hoy se ha reducido á dos varas de tafetán negro que se echa por la cabeza y se añuda á la garganta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Fallada. Femenino. La acción de fallar en varios juegos de naipes.

ETIMOLOGÍA. *Fallar:* catalán, *fallada.*

Fallado, da. Participio pasivo de fallar.

ETIMOLOGÍA. *Fallar:* catalán, *fallat, da;* italiano, *fallato.*

Fallador, ra. Masculino y femenino anticuado. HALLADOR. ‖ En los juegos de naipes, el que falla.

ETIMOLOGÍA. *Fallar:* italiano, *fallatore.*

Fallago. Masculino anticuado. HALLAZGO.

Fallaguero, ra. Adjetivo anticuado. HALAGÜEÑO.

Fallamiento. Masculino anticuado. Hallazgo, descubrimiento ó invención.

1. Fallar. Activo anticuado. HALLAR.

ETIMOLOGÍA. *Hallar.*—«E como los dichos embajadores entraron, *fallaron* luego seis marfiles, que tenían encima sendos castillos de madera.» (CLAVIJO, *Embajada de Tamerlán, folio 44.)*

2. Fallar. Activo. *Forense.* Decidir, determinar algún litigio ó proceso.

ETIMOLOGÍA. *Fallar 1;* esto es, hallar. *Fallamos* quiere decir: *hallamos* tal ó cual razón para sentenciar de esta ó de la otra suerte: catalán, *fallar.*

3. Fallar. Activo. En algunos juegos de cartas es poner un triunfo, por no tener el palo que se juega. ‖ Neutro. Frustrarse ó faltar; y así se dice: ha FALLADO la cosecha.

ETIMOLOGÍA. *Fallir:* catalán, *fallar;* francés, *falloir;* italiano, *fallare.*

Fallazgo. Masculino anticuado. HALLAZGO.

Falleba. Femenino. Barra delgada de hierro, que sirve para cerrar las ventanas ó puertas de dos hojas, asegurando una con otra, y las dos en la cabeza del marco.

ETIMOLOGÍA. Equivalencia catalana *falleba.* — «Una *falleba* grande para puertas de calle, de nueve piés de largo, con dos manecillas y seis armellas... ochenta reales.» *(Pragmática de tassas, año de 1680.)*

Fallecedero, ra. Adjetivo anticuado. Que puede faltar. ‖ Anticuado. PERECEDERO.

ETIMOLOGÍA. *Fallecer.*

Fallecedor, ra. Adjetivo anticuado. Lo que puede faltar ó perecer.

Fallecer. Neutro. MORIR. ‖ Faltar ó acabarse alguna cosa. ‖ Anticuado. Carecer y necesitar de alguna cosa. ‖ Anticuado. Faltar, errar. ‖ Anticuado. Caer en alguna falta. ‖ DE ALGUNA COSA. Frase anticuada. Desistir de ella.

ETIMOLOGÍA. *Fallir.*

Fallecido, da. Adjetivo anticuado. Desfallecido, debilitado.

ETIMOLOGÍA. *Fallecer.*

Falleciente. Participio activo de fallecer. El que fallece.

Fallecimiento. Masculino. La acción y efecto de fallecer.

Fallenza y fallencia. Femenino anticuado. Falta, pecado.

ETIMOLOGÍA. *Falencia.*

Fallescimiento. Masculino anticuado. IMPEDIMENTO.

Fallía. Femenino anticuado. FALTA. ‖ Anticuado. FALSEDAD.

Fallible. Adjetivo. Poco seguro, que puede faltar.

ETIMOLOGÍA. *Falible.*

Fallidamente. Adverbio modal. De un modo contrario á lo que se esperaba.

ETIMOLOGÍA. *Fallida* y el sufijo adverbial *mente.*

Fallidero, ra. Adjetivo anticuado. PERECEDERO.

ETIMOLOGÍA. *Fallir.*

Fallido, da. Adjetivo. FRUSTRADO. ‖ Quebrado ó sin crédito. ‖ *Blasón.* Se dice de los cheurrones que tienen separada alguna parte de sus flancos.

ETIMOLOGÍA. *Fallir:* italiano, *fallito;* francés, *failli;* provenzal, *falhit;* catalán, *fallit, da.*

Falliment y fallimente. Masculino anticuado. Escasez, falta. ‖ Anticuado. Engaño, equivocación, yerro.

ETIMOLOGÍA. *Fallir.*

Fallimiento. Masculino anticuado. FALTA.

Fallir. Activo. Defectivo que sólo se usa en el infinitivo. ‖ Anticuado. Engañar, faltar á alguno. ‖ Neutro anticuado. PECAR. ‖ Anticuado. MORIR.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sphal (sfal),* vacilar, no estar seguro: griego, σφάλλειν *(sphállein),* caer en falta; latín, *fallĕre,* por *sphallĕre,* engañar; alemán, *fallen,* caer; italiano, *fallire;* francés antiguo, *fallere;* moderno, *falloir, faillir;* provenzal, *falhir, fallir;* catalán antiguo, *falir;* moderno, *fallir;* namurés, *failli;* portugués, *falir.*

Fallo, lla. Adjetivo. En algunos juegos de naipes, falto de algún palo. Usase con el verbo *estar;* y así se dice: estoy FALLO á oros. Se usa también como masculino; y así se dice: tengo FALLO á espadas. ‖ Masculino. La sentencia definitiva del juez. ‖ Por extensión se dice de la decisión tomada por persona competente sobre cualquier asunto dudoso ó disputado. ‖ ECHAR EL FALLO. Frase. *Forense.* FALLAR. ‖ Frase metafórica. Desahuciar el médico al enfermo.

ETIMOLOGÍA. *Fallar:* catalán é italiano, *fallo,* falta; porque el *fallar* supone que *falta* el palo que se juega.

Fallopio ó Falopio (GABRIEL). Célebre anatómico y cirujano italiano, que nació en Módena en 1523 y murió en 1562. Discípulo de Brassavola, en Ferrara, y de Vésale, en Pisa, fué después profesor de anatomía y cirugía en estas dos ciudades. A su ciencia se debe la osteología y angiología del feto, así como una descripción científica del órgano del oído, cuyo canal tortuoso ó acueducto lleva su nombre, del mismo modo que el ligamento que va desde la espina anterior del íleon hasta el sínfisis del pubis; enriqueció con nuevas observaciones la neurología, la esplanología, y describió con exactitud, hasta entonces desconocida, los aparatos secretorios de la bilis, de la orina, del semen y los anejos al útero, llamados *trompas de* FALLOPIO. Además de su justísimo renombre como anatómico, adquirió sólida fama como docto botánico y como escritor concienzudo y modesto. Sus obras completas, bajo el título de: *G. Fallopii opera genuina omnia,* aparecieron por vez primera impresas en Venecia en 1584, haciéndose después, en 1606, otra edición en Francfort. Su principal obra de anatomía es la titulada: *Observationes anatomicæ.* Venecia, 1561.

Fama. Femenino. Noticia ó voz común de alguna cosa. ‖ La opinión pública que se tiene de alguna persona. ‖ La opinión común de la excelencia de algún sujeto en su profesión ó arte; y así se dice: predicador de FAMA, etc. ‖ BUENA FAMA HURTO ENCUBRE. Refrán que aconseja que se procure adquirir buena opinión, porque con ella se puede disimular mejor algún defecto, si lo hay. ‖ COBRA BUENA FAMA Y ÉCHATE Á DORMIR. Refrán que da á entender que el que una vez adquiere buena fama, con poco trabajo la conserva. ‖ CORRER FAMA. Frase. Divulgarse y esparcirse alguna noticia. ‖ DAR FAMA. Frase. Acreditar á alguno, darle á conocer. ‖ ECHAR FAMA. Locución que equivale á *se dice, se sabe.* ‖ SI QUIERES BUENA FAMA, NO TE DÉ EL SOL EN LA CAMA. Refrán que reprende á los perezosos y alaba á los diligentes. ‖ UNOS TIENEN LA FAMA Y OTROS CARDAN LA LANA. Refrán que advierte que muchas veces se atribuye á uno lo que otro hizo.

ETIMOLOGÍA. Griego φάω, φημί *(pháō, phēmí),* hablar; φήμη *(phēmē),* dicho público, opinión general: latín, *fāma;* italiano y catalán, *fama;* francés, *fame.*—El acento largo del latín *fāma* es seguramente la *a* larga de *fāri,* hablar, equivalente á la *e* larga del griego *phēmí,* decir, y *phēmē,* dicho público.

Famacosio. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo feroz y ligero del Paraguay, de la figura y corpulencia de un mastín de ganado, pero sin cola; su cabeza es como la del tigre.

Famado, da. Adjetivo anticuado. AFAMADO.

Fambre. Femenino anticuado. HAMBRE.

Fambrentar. Neutro anticuado. Tener hambre.

ETIMOLOGÍA. *Fambre.*

Fambriento, ta. Adjetivo anticuado. HAMBRIENTO.

Fame. Femenino anticuado. HAMBRE.

Famélico, ca. Adjetivo. HAMBRIENTO

ETIMOLOGÍA. Latín *fāmēlicus,* forma

adjetiva de *fāmes,* hambre: italiano, *famélico;* francés antiguo, *famellens;* moderno, *famélique;* catalán, *famolench, ca; famejant.*

Familia. Femenino. La gente que vive en una casa bajo el mando del señor de ella. ‖ El número de criados de alguno, aunque no vivan dentro de su casa. ‖ La rama de alguna casa ó linaje. ‖ El cuerpo de algún orden ó religión, ó parte considerable de ella. ‖ Parentela inmediata de alguno. ‖ *Historia natural.* Colección de aquellos animales y plantas que tienen entre sí relaciones naturales en sus órganos principales. Dícese también de los fósiles que tienen entre sí relaciones muy inmediatas. ‖ REAL. Las personas reales. ‖ En algunas provincias de España se dice así de los hijos, singularmente de los varones: tiene tres familias equivale á decir tiene tres hijos. ‖ CARGAR Ó CARGARSE DE FAMILIA Ó DE GENTE. Frase metafórica y familiar. Llenarse de hijos ó criados.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *dhāman,* casa, vivienda: osco, *faama,* por *dhaama,* casa; *fāmel,* criado; latín antiguo, *fămel,* sirviente; latín clásico, *fămŭlus;* latín antiguo, *fămĕlĭa, fămŭlĭa;* clásico, *fămĭlĭa;* italiano, *famiglia;* francés, *famille;* provenzal, *familia;* catalán, *familia.*

Reseña.—Familia, que también se dijo *famulia* y *famelia;* del latín antiguo ó del osco *famel,* que significa siervo, esclavo. Primitivamente significó el número de siervos, *fámulos* ó criados, que tenía cada amo; y luego se extendió á significar el conjunto de la mujer, hijos y demás gente que vive en una casa debajo del mando del señor de ella, ó que está bajo su potestad ó sirve á sus órdenes; rama de una casa ó linaje, parentela, etc. (MONLAU.)

Familia (PACTO DE). *Historia.* Tratado firmado el 15 de Agosto de 1761 entre Luis XV de Francia y Carlos III de España. Empeñada Francia en la segunda guerra de los *Siete años,* casi destruída su marina por los ingleses, gobernados entonces por lord Chatam (el primer Pitt); arruinado su comercio; conquistada la mayor parte de sus colonias, el ministro Choiseul, para resistir á la supremacía de los ingleses, señores absolutos del mar, se propuso establecer una unión íntima entre las diversas ramas de la casa de Borbón. Ambos reyes se obligaron á tratar como enemigo personal á toda potencia que declarase la guerra á uno de ellos, y se garantizaron recíprocamente sus posesiones en todas las partes del mundo. Igual garantía se concedió al rey de las Dos Sicilias y al duque de Parma, individuos de la casa de Borbón, á condición de que éstos dos príncipes la concederían igualmente. Debía haber doce buques de línea y seis fragatas á disposición de la corte que los necesitase, tres meses después de la petición; 24.000 hombres de tropas de tierra, si era Francia quien la hacía; 12.000, si España; y 24.000, si era invadido el territorio francés. La paz no podía ajustarse más que de común acuerdo, debiendo ser compensadas las ganancias y las pérdidas. Los individuos de la casa de Borbón gozarían, en los puertos respectivos, los mismos privilegios comerciales é iguales derechos civiles que los habitantes de la nación. El rey de las Dos Sicilias no accedió á este tratado, que no produjo al fin los resultados que de él eran de esperar. Dos años después, Luis XV firmó el vergonzoso tratado de París; y en virtud del PACTO DE FAMILIA, España se alió con Francia para la guerra que Luis XVI sostuvo contra Inglaterra en favor de los Estados Unidos de América; reclamó (1793) en favor de Luis XVI, y el mismo año declaró la guerra á la república francesa. Luis XVIII invocó también las disposiciones de aquel pacto, cuando intervino (1823) en favor de Fernando VII y contra la revolución española. Si las glorias de Carlos III pudieran eclipsarse, que no pueden, seguramente las eclipsara el terrible pacto de familia, que fué el grande error del siglo XVIII.

Familiar. Adjetivo. Lo perteneciente á la familia. ‖ Lo que es de uso común y frecuente para alguno. ‖ Masculino. El que tiene trato frecuente y de confianza con alguno. ‖ Cualquiera persona de la familia que vive bajo la potestad del padre de familias, y más señaladamente se llaman así los criados y sirvientes. ‖ Los eclesiásticos y pajes que son dependientes y comensales de algún obispo. ‖ El ministro de la Inquisición que asistía á las prisiones y ótros encargos. ‖ El criado que tienen los colegios para servir á la comunidad, y no á los colegiales en particular. ‖ En la orden militar de Alcántara se daba este nombre antiguamente á aquel que por afecto y devoción era admitido en ella, ofreciendo gratuitamente para de presente ó futuro, el todo ó parte de sus bienes. ‖ En lo antiguo, el que tomaba la insignia ó hábito de alguna religión, como ahora hacen los terceros ó beatos. ‖ El demonio que el vulgo ignorante cree tener trato con alguna persona, y que la acompaña y sirve de ordinario. Usase también en plural. ‖ Aplicado al trato y al estilo, el que se usa comunmente en la conversación ó en las cartas que se escriben entre amigos. ‖ HACERSE FAMILIAR. Frase. FAMILIARIZARSE.

ETIMOLOGÍA. *Familia:* latín, *fămĭlĭāris;* italiano, *famigliare;* francés, *familier;* provenzal, *familiar,* forma catalana.

Familiarcito. Masculino diminutivo de familiar.

Familiares. Masculino plural. *Historia.* Nombre que los antiguos romanos daban á los dioses lares de cada casa ó familia. ‖ *Historia de la literatura.* Colección de cartas escritas por Cicerón sobre diferentes asuntos á varios de sus amigos íntimos, dechado admirable de sencillez culta y de gusto clásico.

ETIMOLOGÍA. *Familiar:* latín, *familiāres.*

Familiaridad. Femenino. La llaneza y confianza con que algunas personas se tratan entre sí. ‖ FAMILIATURA, ó sea oficio de familiar de la Inquisición ó de algún colegio. ‖ Anticuado. Los criados y personas de familia.

ETIMOLOGÍA. *Familiar:* latín, *fămĭlĭārĭtas;* italiano, *famigliarità;* francés, *familiarité;* provenzal y catalán, *familiaritat.*

Familiarillo. Masculino diminutivo de familiar.

Familiarísimamente. Adverbio de modo superlativo de familiarmente.

Familiarísimo, ma. Adjetivo superlativo de familiar.

ETIMOLOGÍA. *Familiar:* catalán, *familiarissim, a;* latín, *fămĭlĭārissimus.*

Familiarizable. Adjetivo. Que es más familiar de lo que conviene á su decoro.

Familiarizado, da. Participio pasivo de familiarizar.

ETIMOLOGÍA. *Familiarizar:* catalán, *familiarisat, da;* francés, *familiarisé;* italiano, *famigliarizzato.*

Familiarizar. Activo. Hacer familiar ó común alguna cosa. ‖ Recíproco. Introducirse en la confianza y acomodarse al trato familiar de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Familiar:* italiano, *famigliarizzare;* francés, *familiariser;* catalán, *familiarisar.*

Familiarizarse. Recíproco. Acostumbrarse á alguna cosa, en cuyo sentido solemos decir: FAMILIARIZARSE con los estudios, con los quebrantos de la guerra, con los peligros de la vida del mar.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de familiarizar: italiano, *famigliarizzarsi;* francés, *se familiariser;* catalán, *familiarisarse.*

Familiarmente. Adverbio de modo. Con familiaridad, amistad y confianza.

ETIMOLOGÍA. *Familiar* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *fămĭlĭārĭter;* italiano, *famigliarmente, famigliarescamente;* catalán, *familiarment;* francés, *familièrement.*

Familiatura. Femenino. El empleo ó título de familiar de la Inquisición. ‖ El empleo de familiar ó de fámulo en algún colegio. ‖ En algunas órdenes era la hermandad que alguno tenía con ellas.

ETIMOLOGÍA. *Familiar:* catalán, *familiatura.*

Familio ó famillo. Masculino anticuado. FAMILIAR, en el sentido de criado.

ETIMOLOGÍA. Italiano *famiglio,* que se pronuncia *famillo.*

Familismo. Masculino. *Sistema de Fourier.* Amor de familia. ‖ *Historia eclesiástica.* Sistema herético de los familistas.

ETIMOLOGÍA. *Familia:* francés, *familisme.*

Familista. Femenino. Nombre de

unos herejes ingleses que sostenían que la religión consistía únicamente en la caridad, excluyendo la fe y la esperanza.

Etimología. *Familismo.*

Famne. Femenino anticuado. Hambre.

Famniento, ta. Adjetivo anticuado. Hambriento.

Famolaria. Masculino anticuado. Hábito de fraile.

Etimología. Latín *fămŭlus,* siervo, aludiendo á que es siervo de Dios.

Famosamente. Adverbio de modo. Excelentemente.

Etimología. *Famosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *famosament;* francés, *fameusement;* italiano, *famosamente;* latín, *fāmōsē,* en Tertuliano; con brillantez, con gloria.

Famosísimamente. Adverbio de modo superlativo de famosamente.

Famosísimo, ma. Adjetivo superlativo de famoso.

Famoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene fama y nombre en la acepción común, tomándose tanto en buena como en mala parte; y así se dice: comedia famosa, ladrón famoso. ‖ Lo bueno, perfecto y excelente en su especie. ‖ Anticuado. Lo que es visible é indubitable.

Etimología. *Fama:* latín, *fāmōsus;* italiano, *famoso;* francés, *fameux;* catalán, *famós, a.*

Fámula. Femenino familiar. Criada.

Etimología. *Fámulo:* latín, *fămŭla:* famulæ *Ditis,* las Furias (Séneca); *si virtus* famula *fortuna est,* «si la virtud es sierva de la fortuna.» (Cicerón.)

Famulario. Masculino anticuado. Bigardo.

Etimología. Latín *fămŭlāris,* lo perteneciente al que sirve.

Famulato. Masculino. La ocupación y ejercicio del criado ó sirviente. ‖ Servidumbre.

Etimología. *Fámulo:* latín, *fămŭlātus,* esclavitud, servidumbre.

Famulatura. Femenino. El destino ó plaza de fámulo de algún colegio.

Etimología. *Fámulo.*

Famulicio. Masculino. Famulato.

Etimología. *Fámulo.*—«O que en estos servicios *ó famulicios,* cobran de ellos los tributos que les deben pagar por razón de sus encomiendas.» (Solózarno Pereira, *Política indiana, libro 2.°, capítulo 2.°)*

Fámulo. Masculino. El sirviente de comunidad de algún colegio. ‖ Familiar. Criado.

Etimología. *Familia:* catalán, *fámula.*

Fanal. Masculino. El farol grande que se coloca en las torres de los puertos, y el que se pone en la popa de la embarcación para gobierno de los navegantes. ‖ ó tubo. Campana de cristal, agujereada por arriba, que sirve para que el aire no apague la vela que se pone dentro de ella en el candelero. Llámase también así la que está cerrada por arriba, y sirve para resguardar del polvo lo que se cubre con ella. ‖ *Germanía.* Ojo.

Etimología. Griego φανός *(phanós),* de *phainō,* yo aparezco, yo brillo: bajo latín, *fanale,* forma bárbara; italiano, *fanale;* francés y catalán, *fanal.*

Fanalero. Masculino. El que tiene á su cargo un fanal.

Etimología. *Fanal:* catalán, *fanaler.*

Fanalillo, itó. Masculino diminutivo de fanal. Fanal pequeño.

Etimología. *Fanal:* catalán, *fanalet,* farolillo.

Fanariotas ó fanariotes. Masculino plural. Griegos modernos que habitan en Constantinopla el cuartel llamado *Fanar* (fanal), y que descienden de los que quedaron en la ciudad después de la conquista otomana en 1453. Aprovechándose de la ignorancia de los vencedores, supieron introducirse en las casas más ricas y poderosas, y desempeñar las funciones de intérpretes y secretarios. Obtuvieron el favor de dejarse crecer la barba, como los turcos; uno de ellos, Panayotaki, fué nombrado, en 1669, intérprete del consejo de ministros; otro, Alejandro Maurocordato, negoció, en 1699, la paz de Carlowitz; de 1707 á 1821, llenaron de *hospodars* la Moldavia y la Valaquia. Los que tenían crédito en la corte, hicieron un gran tráfico de empleos; pero la insurrección griega de 1821 anuló su influencia, y los armenios los han reemplazado como confidentes y banqueros de los sultanes.

Etimología. Griego moderno *fanar,* que significa fanal, y es también nombre de un cuartel de Constantinopla.

Fanáticamente. Adverbio de modo. Con fanatismo.

Etimología. *Fanática* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fanáticament:* latín, *fānātĭcē,* en Apuleyo; «con furor.»

Fanático, ca. Masculino y femenino. El que defiende con tenacidad y furor opiniones erradas en materia de religión. ‖ El preocupado ó entusiasmado ciegamente por alguna cosa; como fanático por la música.

Etimología. Latín *fānum,* templo; *fānātĭcus,* agitado, transportado de un furor divino, en Lactancio; loco, furioso, en Cicerón; fanaticum *carmen,* canto inspirado, en Tito Livio: catalán, *fanàtich, ca;* francés, *fanatique;* italiano, *fanatico.*

Fanáticos. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que los romanos dieron primero á las personas que pasaban gran parte del tiempo en los templos *(fana),* y después, á los devotos supersticiosos que en los mismos templos parecían poseídos del espíritu divino, manifestado por una violenta agitación y por las palabras que pronunciaban, como inspiradas por la divinidad del templo. Había fanáticos de Silvano, de Isis, de Serapis, de Belona, y, en general, de todas las divinidades.

Etimología. *Fanático.*

Fanatismo. Masculino. La tenaz preocupación del fanático.

Etimología. *Fanático:* italiano, *fanatismo;* francés y catalán, *fanatisme.*

Fanatizable. Adjetivo. Que puede ser fanatizado.

Fanatización. Femenino. Acción ó efecto de fanatizar.

Fanatizado, da. Participio pasivo de fanatizar.

Etimología. *Fanatizar:* catalán, *fanatisat, da;* francés, *fanatisé;* italiano, *fanatizzato.*

Fanatizador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que fanatiza.

Etimología. *Fanatizar:* francés, *fanatiseur.*

Fanatizar. Activo. Infundir fanatismo.

Etimología. *Fanático:* italiano, *fanatizzare;* francés, *fanatiser;* catalán, *fanatisar.*

Fancher (León). Economista y publicista francés, nacido en 1803 y muerto en 1854. Colaborador de *El Tiempo,* de *El Constitucional,* de *El Correo francés,* de la *Revista de ambos mundos* y de *El Diario de los economistas,* se distinguió por sus artículos sobre puntos económicos. Elegido diputado por la ciudad de Reims, en 1846, se sentó en los bancos de la izquierda, formando parte de la Asamblea constituyente de 1848, como enviado del departamento del Marne. De 1849 á 1851 desempeñó el ministerio del Interior, saliendo de él poco antes del 2 de Diciembre y señalándose por sus tendencias reaccionarias. Individuo de la Academia de Ciencias morales y políticas, además de un gran número de opúsculos, memorias y artículos sueltos, escribió: *De la reforma de las prisiones; Asociación de aduanas entre España, Bélgica, Francia y Suiza; Estudios sobre Inglaterra; Del sistema de Luis Blanc ó el trabajo de asociación y el impuesto,* y *Del impuesto sobre la renta.*

Fanchet (Claudio). Historiador francés, que nació en 1530 y murió en 1601. Sus obras más notables son: *Antigüedades de las Galias hasta Clodoveo; Origen de las dignidades de Francia; Origen de la lengua y poesía francesa,* y *Tratado de las libertades de la Iglesia galicana.*

Fanchet (Claudio). Hombre político francés, que nació en 1744 y murió en 1793. Abrazó el estado eclesiástico y, al estallar la revolución, adoptó sus principios; contribuyó á la reorganización de la Iglesia por medio de un libro sobre la *Religión nacional;* fué diputado de la Asamblea legislativa y de la Convención; en el proceso de Luis XVI, votó por la prisión y el destierro; después se unió á los girondinos, y, acusado de federalismo y de complicidad en el atentado de Carlota Corday, fué condenado á muerte.

Fandango. Masculino. Cierto baile alegre, muy antiguo y común en España. Llámase también así el tañido ó son con que se baila. ‖ Interjec-

ción de que nos valemos para significar el poco aprecio que hacemos de una cosa, como en el ejemplo siguiente. Uno dice: «Repara que viene el alcalde;» otro contesta: «¡Qué alcalde ni qué FANDANGO!» ‖ MOVER UN FANDANGO. Frase familiar. Mover una zalagarda. ‖ BAILAR Á UNO EL FANDANGO. Frase familiar. Buscarle el cuerpo. ‖ El FANDANGO. Expresión baja y torpe, por la cual se entiende las partes púdicas de la mujer.

Etimología. Vocablo indio: catalán, *fandango.*—«Baile introducido por los que han estado en los reinos de las Indias, que se hace al son de un tañido muy alegre y festivo. Por ampliación se toma por cualquiera función de banquete, festejo ú holgura á que concurren muchas personas.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Fandanguear. Neutro familiar. Jaranear.

Etimología. *Fandango.*

Fandanguero, ra. Masculino y femenino. El que es aficionado á bailar el fandango, ó á asistir á bailes y festejos.

Etimología. *Fandango:* catalán, *fandanguer, fandanguista.*

Fandroso. Masculino. *Ornitología.* Especie de gavilán de Madagascar.

Fandularios. Masculino plural anticuado. Las ropas que desproporcionadamente cuelgan al suelo.

Faneca. Femenino. *Ictiología.* Pez de mar, como de una cuarta de largo, con la cabeza chata, tres aletas en el dorso, una barbilla en la mandíbula inferior, y el cuerpo tan transparente que se le pueden contar los músculos.

Fanega. Femenino. Medida de áridos, como granos, legumbres y otras semillas, que hace doce celemines. ‖ La porción de granos, legumbres, semillas y cosas semejantes que cabe en la medida llamada FANEGA. ‖ DE PUÑO Ó DE SEMBRADURA. El espacio de tierra en que se puede sembrar una fanega de trigo. ‖ DE TIERRA. El espacio de tierra que contiene cuatrocientos estadales cuadrados, y en las dehesas, quinientos. Esta medida es mayor en unas provincias que en otras. ‖ MEDIA FANEGA. Cierta medida de trigo y otras especies, que equivale á un almud ó seis celemines, y la cantidad de granos y otros áridos que se miden con ella.

Etimología. Árabe *fanīga* (فنيقة) saco grande: francés, *fanègue,* tomado de nuestro romance; portugués, *fanga;* catalán, *fanega.*

1. El portugués *fanga* viene de *fanga,* que se halla también en los autores árabes.

2. Un escritor cordobés del siglo XI, Becrī, dice que la FANEGA DE CÓRDOBA constaba en su tiempo de *veinte almudes.*

Fanegada. Femenino. Fanega de tierra. ‖ Á FANEGADAS. Modo adverbial familiar. Con mucha abundancia.

Etimología. *Fanega:* catalán, *fanegada.*

Faneróntero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyas anteras salen fuera de la flor.

Etimología. *Faneranto,*

Faneranto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores aparentes.

Etimología. Griego φανερός *(phanerós),* visible; y *ánthos,* flor: francés, *phanéranthe.*

Fanero. Masculino. *Botánica.* Especie de arbusto trepador de la Cochinchina. ‖ Organo folicular en que la parte producida aparece dura, calcárea ó córnea.

Etimología. Griego φανερός *(phanerós),* visible; de *phainō,* aparecer: francés, *phanère.*

Historia natural. 1. Por FANERO se entiende toda producción manifiesta y resistente en la superficie de la piel, como peló, crin, cuerno.

2. Es el término contrario de CRIPTA.

Fanerobioto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Calificación de los cuerpos en que la vida se manifiesta evidentemente.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *biotēs,* vida.

Fanerobloto. Fanerobioto.

Etimología. La forma *fanerobloto,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Fanerobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene branquias aparentes.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *branquias.*

Fanerocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene frutos aparentes.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *karpós,* fruto: francés, *phanérocarpe.*

Fanerocotiledóneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene cotiledones aparentes ó visibles.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *cotiledóneo.*

Faneróforo, ra. Adjetivo. *Anatomía.* Que lleva producciones manifiestas en la superficie de la piel.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *phorós,* portador: francés, *phanérophore.*

Fanerogamia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta ó de un animal que tiene órganos sexuales aparentes. ‖ División del reino vegetal que comprende las plantas con sexos aparentes.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *gámos,* unión, cópula: francés, *phanérogamie.*

Fanerógamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene órganos sexuales manifiestos.

Etimología. *Fanerogamia:* francés, *phanérogame.*

Fanerógeno, na. Adjetivo. Epíteto de los minerales cuya composición es aparente.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *genēs,* engendrado.

Fanerogloso, sa. Adjetivo. *Zoología.* De lengua visible.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *glōssa,* lengua.

Faneroneumonio, nia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene pulmones aparentes.

Etimología. *Faneropneumones.*

Faneroneuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene nervios libres y distintos.

Etimología. Griego φανερός *(phanerós),* visible, y νεῦρον *(neūron),* nervio: francés, *phanéroneure.*

Faneropneumones. Masculino. *Zoología.* Género de gasterópodos dotados de pulmones.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *pneūmōn* (πνεύμων), pulmón: francés, *phanéropneumones.*

Faneróstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De estambres distintos.

Etimología. Griego *phanerós,* visible, y *stóma,* boca.

Fanfarrear. Neutro. Fanfarronear.

Fanfarria. Femenino familiar. Vana arrogancia y baladronada.

Etimología. *Fanfarrón:* catalán, *fanfarria.*

Fanfarrónico (Á LO). Locución adverbial familiar. Á lo fanfarrón.

Fanfarrón, na. Adjetivo familiar. Dícese de los que se precian ó hacen alarde de lo que no son. ‖ Aplícase á las cosas que tienen mucha apariencia y hojarasca. ‖ TRIGO FANFARRÓN. Es procedente de Berbería, duro, crece muy alto, de espigas arqueadas y largas: da mucho salvado y rinde por lo mismo menos pan, aunque de buena calidad: abunda mucho en Andalucía.

Etimología. *Farfantón:* catalán, *fanfarró;* francés, *fanfarron, onne;* italiano, *fanfano.*

1. «El que acostumbra á echar bravatas, y se precia de valiente hablando con arrogancia y jactancia, siendo regularmente cobarde. Covarrubias le da el origen del verbo *for, faris,* que vale hablar, y que de allí se dijo *farfarón,* y corruptamente *fanfarrón.»* (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Los mismos griegos, siendo gente tan *fanfarrona* y arrojada en loarse á sí mismos, hicieron juicio de ella.» (Huerta, *Traducción de Plinio, libro 3.°, capítulo 5.°)*

2. Adjetivo. «Cosa arrogante, vistosa ó magnífica en lo aparente, aunque en lo sustancial é intrínseco no tenga mucha bondad.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Puso en la portada de su casa un muy *fanfarrón* escudo de piedra.» *(La Pícara Justina, folio 32.)*

Fanfarronada. Femenino. Dicho ó hecho propio de fanfarrón.

Etimología. *Fanfarronear:* catalán, *fanfarronada;* francés, *fanfaronnade.*

Fanfarronamente. Adverbio de modo. Con fanfarronería.

Etimología. *Fanfarrona* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fanfarronament.*

Fanfarronazo, za. Adjetivo aumentativo de fanfarrón.

Fanfarronear. Neutro. Hablar con arrogancia, echando fanfarronadas.

Etimología. *Fanfarrón:* francés, *fanfarronner.*—«Hablar desgarrando

valentía. Es formado del nombre *fanfarrón.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Hombre furioso con el vicio de la naturaleza y licencia del tiempo, que *fanfarronea* con la sangre civil entre amores faranduleros.» (Quevedo, *Vida de Marco Bruto.*)

Fanfarronería. Femenino. Modo de hablar y de portarse el fanfarrón.

Etimología. *Fanfarrón:* francés, *fanfarronnerie.*

Fanfarronesca. Femenino. El porte, conducta y ejercicio de los fanfarrones.

Fanfarrónico, ca. Adjetivo. Propio del fanfarrón.

Fanfurriña. Femenino familiar. Enojo leve y pasajero.

Etimología. *Fanfarrón.* — «Enojo con leve motivo, pero con alguna furia.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Fanga. Femenino. Medida de capacidad para líquidos usada en Portugal.

Etimología. Portugués *fanga,* fanega: catalán, *fanga,* instrumento de hierro con una horquilla para volver la tierra.

Fangada. Femenino. Medida de tierra que equivale á la quinta parte de un jornal.

Etimología. *Fanga:* catalán, *fangada.*

Fangal. Masculino. Sitio lleno de fango.

Etimología. *Fango:* catalán, *fangar.*

Fangar. Masculino. Fangal.

Fango. Masculino. El lodo glutinoso que se saca de las acequias y pozos cuando se limpian, y el que se forma en los caminos por las aguas detenidas.

Etimología. 1. Godo *fanjis,* genitivo de *fani.* (*Cita de* Littré.)

2. Latín *fămix,* tumor, humedad; famicosa *terra,* tierra pantanosa, puesto que *fămĭcōsus* pudo convertirse en *fangoso.* (Littré.)

Derivación.—Latín *fămix:* italiano, *fango;* francés, *fange;* provenzal, *fanc, fanh, faing,* formas masculinas; *fanha, faigna, faugna,* formas femeninas; catalán, *fanch;* normando, *fangue;* walón, *famiē.*

Sinonimia. *Fango, lodo, barro.* El *fango* se forma en las partes hondas y profundas de la tierra en que por las continuas lluvias queda estancada el agua, y se hace después en el fondo lo que se llama cieno, y éste presta al agua un olor fétido y de corrupción, y que con la fuerza del sol se consume poco á poco dejando lo que se llama *fango.* El *lodo* no se hace más que dentro de las poblaciones embaldosadas ó empedradas, y es el agua llovida con algo de tierra; por el contrario, el *barro* se forma sólo en los caminos y carreteras y en las veredas, y es más espeso que el *lodo.* (López Pelegrín.)

Fangosidad. Femenino. Naturaleza de lo fangoso.

Fangoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de fango.

Etimología. *Fango:* latín, *fămĭcōsus;* italiano, *fangoso;* francés, *fangeux;* catalán, *fangós, a.*

Fano. Masculino anticuado. Templo.

Etimología. Latín *fānum,* templo; de *fāri,* hablar. (De Miguel y Morante.)

«Vete si quieres, hermano,
al pastor de cerro *fano,*
dile toda tu conseja,
espulgarte ha la pelleja,
podrá ser que vuelvas sano.»
(Mingo Revulgo, *copla 29.*)

«En conclusión le dice que vaya al pastor del cerro *fano;* conviene saber, al Sacerdote del templo, porque *fano* quiere decir templo.» (Pulgar, *Anotaciones á esta copla.*)

Fanón. Masculino. *Cirugía.* Pieza para sujetar las fracturas de los huesos de las extremidades.

Etimología. Griego πῆνος (*pēnos*); latín *pannius,* paños para la cura de los enfermos; antiguo alto alemán, *fano,* por *pano,* banda; godo, *fana;* bajo latín, *fano;* francés, *fanon.* El bajo latín *fano* demuestra que la derivación inmediata viene del germánico.

Fanshaw (sir Ricardo). Hombre de Estado y poeta inglés, nacido en 1607, en Ware-Park (Hertford), y muerto en 1666. Nombrado por Carlos I embajador cerca de la corte de España, fué llamado á Londres al principio de la guerra civil, donde tomó el partido del rey, siendo hecho prisionero en Worcester en 1651, y no recobrando la libertad hasta 1660. Carlos II lo envió á Lisboa á negociar su matrimonio con la infanta de Portugal, y más tarde á Madrid, donde ultimó, en 1665, la paz entre Inglaterra y España. Entregado con pasión al cultivo de las letras, hizo algunas traducciones, entre las que son dignas de particular mención: la del *Pastor fido* de Guarini (1646); la de *Os Lusiadas* de Camoëns (1655); algunas *Odas* de Horacio, y el libro IV de la *Eneida.* Como obras originales, sólo se sabe que escribiera unas *Cartas,* que se publicaron en Londres en 1702 y que contienen curiosas noticias de sus viajes por España y Portugal.

Fantaseador, ra. Adjetivo. Fantástico.

Fantasear. Neutro. Dejar correr la fantasía ó imaginación por varios objetos. ‖ Preciarse vanamente.

Etimología. *Fantasía:* catalán, *fantasiar;* francés, *fantaisier, fantastiquer.*

Fantasía. Femenino. La facultad que tiene el alma racional de formar las imágenes de las cosas. Suele también llamarse fantasía la imagen formada. ‖ Presunción, entono y gravedad afectada. ‖ Ficción, cuento, novela ó pensamiento elevado é ingenioso; y así se dice: las fantasías de los poetas, músicos y de los pintores. ‖ *Música.* Composición que versa siempre sobre un modelo ó motivo dado, que suele tomarse de alguna ópera. ‖ Plural. Los granos de perlas que están pegados unos con otros con algún género de división por medio.

Etimología. Griego φαίνειν (*phainein*), aparecer, brillar; φαντός (*phantós*), visible; φαντασία (*phantasía*), aparición: latín, *phantăsĭa;* italiano y catalán, *fantasía;* francés, *fantaisie.*

Sinonimia. *Fantasía, capricho, antojo. Fantasía,* considerada como acto, y no como facultad del ánimo, es una combinación de ideas que no tiene su tipo en la naturaleza; una ficción compuesta de elementos creados por la imaginación, y que carecen de fundamento en la realidad. *Capricho* es un concepto, idea ó acto de la voluntad, que se forma fuera de las reglas comunes y del giro ordinario de las acciones humanas. *Antojo* es un deseo vehemente que no nace de las necesidades de la vida, sino de un apetito desordenado ó de un ánimo voluntarioso. La *fantasía* no es incompatible con el genio; el *capricho* no es incompatible con el buen gusto; el *antojo* es incompatible con la sana razón y con la prudencia. De *fantasías* están llenas las obras del Dante, del Ariosto y de Cervantes. ¿Quién no admira los *caprichos* de Goya? El *antojo* es propio de las mujeres mal educadas. (Moya.)

A lo cual debería añadirse: «El antojo es propio de las mujeres mal educadas y de las mujeres muy bien educadas y muy bien nacidas.» Propiamente hablando, quien dijo antojo, dijo mujer; ó quien dijo mujer, dijo antojo. Es más fácil hallar un grano de arena en las profundidades del Océano, que una mujer que no sea antojadiza. Y esto no lo hizo ella, lo hizo Dios. ¿Qué sería del mundo sin los antojos de las mujeres? Es posible que nos muriéramos de estangurria.

Fantasiar. Neutro familiar. Imaginar.

Etimología. *Fantasear.*

Fantasiastes. Masculino. *Historia eclesiástica.* Sectario cristiano cuya doctrina consistía en creer que el Mesías no había tomado la forma humana sino en apariencia, y que su muerte no había sido real.

Etimología. *Fantasía:* griego, φαντασιαστής (*phantasiastés*); catalán, *fantasiastes;* francés, *fantasiaste;* bajo latín, *phantasiasti,* plural.

Fantasioso, sa. Adjetivo familiar. Envanecido.

Etimología. *Fantasía.*

Fantasma. Masculino. Visión quimérica como la que ofrece el sueño ó la imaginación acalorada. ‖ La imagen de algún objeto que queda impresa en la fantasía. ‖ El hombre entonado, grave y presuntuoso. ‖ Femenino. Espantajo para asustar á la gente sencilla.

Etimología. *Fantasía:* griego, φάντασμα (*phántasma*), visión; latín, *phantăsma;* italiano y catalán, *fantasma;* francés del siglo xii, *fantosme;* moderno, *fantôme.*

Fantasmacopo. Fantasmatócopo. La forma *fantasmacopo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que el elemento *copo* no tiene raíz.

Fantasmagoría. Femenino. Arte de representar fantasmas por medio de una ilusión óptica.

Etimología. Griego *phántasma,* visión, y *agoréō* (ἀγορέω), yo hablo, yo convoco: italiano y catalán, *fantasmagoría;* francés, *fantasmagorie.*

Sentido etimológico.—Fantasmagoría quiere decir al pie de la letra: «evocación de los fantasmas ó de las visiones.»

Fantasmagóricamente. Adverbio de modo. Por medio de la fantasmagoría.

Etimología. *Fantasmagórica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *fantasmagoriquement;* italiano, *fantasmagoricamente.*

Fantasmagórico, ca. Adjetivo. Relativo á la fantasmagoría, en cuyo sentido suele decirse: *aparición ó visión* fantasmagórica.

Etimología. *Fantasmagoría:* francés, *fantasmagorique;* italiano, *fantasmagorico.*

Fantasmatóscopo. Masculino. *Óptica.* Máquina óptica que hace aparecer un fantasma, cuyas proporciones crecen y disminuyen.

Etimología. Griego *phántasma,* visión, y *skopéō,* yo examino: francés, *fantasmatoscope.*

Reseña.—El fantasmatóscopo es una máquina que ofrece el aspecto de una puerta que se abre, y de donde sale un *fantasma* que parece adquirir un tamaño extraordinario al aproximarse á los espectadores.

Fantasmilla. Femenino diminutivo de fantasma.

Fantasmón, na. Masculino aumentativo de fantasma, por el hombre presuntuoso ó por el espantajo.

Fantásticamente. Adverbio de modo. Fingidamente, sin realidad. ‖ Metáfora. Con fantasía y engaño.

Etimología. *Fantástica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fantásticament;* francés, *fantastiquement;* italiano, *fantasticamente.*

Fantástico, ca. Adjetivo. Quimérico, fingido, que no tiene realidad, y consiste sólo en la imaginación. ‖ Lo que pertenece á la fantasía. ‖ Metáfora. Presuntuoso y entonado.

Etimología. *Fantasma:* griego, φανταστικός *(phantastikós);* latín, *phantasticus;* italiano, *fantastico;* francés, *fantastique;* catalán, *fantástich, ca.*

Fantin-Desodoarts (Antonio). Literato francés, nacido en Pont-de-Beavoisin en 1738 y muerto en 1820. Hijo de un subdelegado del intendente de rentas del Delfinado, abrazó muy joven el estado eclesiástico, siendo ya vicario general de Embrun en 1789. Detenido como sacerdote no juramentado el 10 de Agosto de 1792, estuvo á punto de sufrir la muerte; pero, escapado casi milagrosamente de entre las manos de sus perseguidores, volvió más tarde á ocupar su vicariato, donde se entregó con ardor al estudio. Las obras que de él se conservan son: *Diccionario razonado del gobierno, de las leyes, de las costumbres y de la disciplina de la Iglesia concordado con la Iglesia galicana* (París, 1788); *Nuevo compendio de cronología y de historia de Francia, desde la muerte de Luis XIV hasta la paz de 1783* (París, 1788); *Historia filosófica de la revolución de Francia* (1796); *Historia de las revoluciones de la India en el siglo* XVIII (1797); é *Historia de Francia, desde el nacimiento de Enrique IV hasta la muerte de Luis XIV* (1802-1812). Como historiador, Fantin tiene sagacidad y elegancia; pero es superficial y falto de método y de claridad en la exposición.

Fantoccini. Masculino plural. Palabra de origen italiano, pero admitida por las lenguas neo-latinas, para designar una especie de juego teatral en que los actores son figuras de madera sostenidas por alambres.

Etimología. Italiano *fantoccino,* figura de madera, muñeco, diminutivo de *fante,* en el sentido de hombre.

Fantoni (Juan). Poeta lírico italiano, individuo de la Academia de los Arcades de Roma, profesor de elocuencia en la universidad de Pisa y presidente de la Academia de Malta. Nació en 1759; fué en un principio religioso; sirvió como capitán del Estado Mayor de los ejércitos franceses cuando éstos invadieron la Italia; y últimamente, se consagró á las letras y á la poesía, dejando escrito, entre otras obras, un correctísimo poema dedicado á la marquesa Marina Doria y titulado: *Las Cuatro Estaciones.* En sus obras líricas siguió á Horacio, imitando sus metros y sus frases. Se advierte en ellas mucha energía, gracia y facilidad. La edición más completa de sus poesías es la de Florencia (1823, 3 volúmenes en 8.°).

Fantuzzi. Célebre familia italiana originaria de Bolonia. El más ilustre de sus miembros fué Juan Fantuzzi, autor de: *Notizie degli scrittori Bolognesi* (Bolonia, 1781-94), obra utilísima para la historia de la literatura italiana.

Fantuzzi (el conde Marcos). Literato y erudito italiano, nacido en 1740 y muerto en 1806. Elevado á la primera magistratura de Rávena, su patria, procuró por todos los medios posibles su mejoramiento. Los escritos dignos de citarse son: *Causa de la decadencia de Rávena,* y *Monumentos de la misma ciudad.*

Fanum ó **Fano.** Masculino. *Historia.* Nombre latino que entra en la composición de muchas palabras, y que significaba el templo que levantaban los paganos á los héroes deificados y á los emperadores, después de su apoteosis. Primitivamente se llamó así todo lugar consagrado al culto de una divinidad, tuviera ó no edificio para este fin. Más tarde se aplicó al edificio mismo, y así se llamaron los templos de los *dioses mayores.* ‖ *Geografía antigua.* Después de establecerse el cristianismo, un gran número de ciudades, en España, en Francia y otras naciones, se designaron con el nombre del santo que los habitantes consideraban como patrón, precedido de la voz fanum. En diferentes artículos geográficos encontrarán confirmada nuestros ilustrados lectores la verdad de esta observación.

Etimología. *Fano.*

Fañalo. Masculino. *Botánica.* Planta sinantérea que comprende muchos arbustos.

Fañar. Activo anticuado. Despuntar las orejas á algún animal.

Fáñez. Masculino. Nombre patronímico. Antiguamente, lo mismo que hijo de afán, suprimida la *a.*

Fañoso, sa. Adjetivo americano. Gangoso.

Etimología. *Armonía imitativa.*

Fapesmo. Masculino. Especie de enigma. (Caballero.) ‖ *Escolástica.* Uno de los modos de argüir de la cuarta figura, el cual consta de universal afirmativa, de universal negativa y particular negativa.

Etimología. Latín escolástico *fapesmus:* catalán, *fapesmo.*

Faquin. Masculino. Ganapán, esportillero.

Etimología. 1. Flamenco *vanthin,* muchacho. (Díez.)

2. Latín *fascis,* haz, paquete. (Covarrubias.)

3. Ambas etimologías son falsas. *Faquín* representa el árabe *fakîr,* pobre: catalán, *faquí;* francés, *faquin;* italiano, *facchino.*

Faquires. Fakires.

Far. *Historia antigua.* Especie de trigo muy cultivado en la Italia romana. Era muy duro, y había de él cuatro clases: dos llamadas *vennuculum,* una blanca y otro roja; y la llamada *halicostrum,* que nacía y moría en tres meses. La harina de este trigo se empleaba en los sacrificios y en las ceremonias del casamiento por confarreación. Se cree que el far es el *triticum dicoccum* de los modernos.

Etimología. *Farro.*

Far. Activo anticuado. Hacer.

Fara. Femenino. *Zoología.* Especie de serpiente, que hace surco en la tierra cuando camina.

Etimología. *Faro:* francés, *pharias.* *Fara* quiere decir brillante.

Farabusteador. Masculino. *Germanía.* Ladrón diligente.

Farabustear. Activo. *Germanía.* Buscar.

Farach. Masculino. *Botánica.* Arbol de la familia de las acacias, indígena del alto Egipto.

Etimología. Egipcio *farach.*

Farachar. Activo. «Lo mismo que espádar. Es voz usada en Aragón.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Farafa. Femenino. *Zoología.* Especie de chacal.

Faralá. Masculino. Adorno compuesto de una tira de tafetán ó de otra tela, que rodea las basquiñas y briales ó vestidos y enaguas de las mujeres: está plegado y cosido por la parte superior, y suelto ó al aire por la inferior. También se llaman así los adornos de cortinas y tapetes puestos en la misma disposición.

Farallón. Masculino. *Marina.* El islote ó picacho alto, que sobresale en

la mar, y está en forma escarpada.
Etimología. *Farillón.*

Faramalla. Femenino. Enredo ó trapaza. ‖ Masculino. El hombre enredador ó trapacero.
Etimología. Latín *fāri*, hablar. (Monlau.)—El latín *fāri* no explica toda la forma del vocablo: catalán, *faramalla.*—«El estilo de hablar mucho, de prisa y sin substancia: y al que habla de esta suerte se dice que es un *faramalla.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Faramallear. Recíproco. Chufletear.
Etimología. *Faramalla.*

Faramallero, ra. Masculino y femenino familiar. Faramalla, por el enredador y trapacero.

Faramallón, na. Masculino y femenino familiar. Faramallero.

Faramundo. Masculino. Nombre godo de varón.
Etimología. Del gótico *far*, viaje ó vida, y *mund*, mano ó protección. (Monlau.)

Farándula. Femenino anticuado. La profesión de los farsantes. ‖ Trapaza, embuste ó enredo para engañar ó alucinar á otro. ‖ Una de las varias compañías que antiguamente formaban los cómicos: componíase de siete hombres ó más, y de tres mujeres, y andaba por los pueblos, representando ocho ó diez comedias.
Etimología. Alemán *Fahrende*, cómicos de la legua, gentes que andan de zoca en colodra: catalán, *farándola, farándula;* provenzal, *farandola;* francés, *farandole.* (Díez.)—Es una excelente etimología.—«Covarrubias le da la etimología del verbo *for, faris*, que vale hablar.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Encarecióme tanto la vida de la *farándula;* y yo, que tenía necesidad de arrimo... concertéme por dos años con el Autor.» (Quevedo, *Vida del Gran Tacaño, capítulo 22.)*—«Se toma también por algún trato, ejercicio ó comercio en que entran varias personas; y así se dice: todos son de la farándula.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Farandulero, ra. Masculino y femenino. El recitante de comedias. ‖ Hablador, trapacero, que tira á engañar á otros.
Etimología. *Farándula:* catalán, *faranduler, a.*

Farandulica. Femenino diminutivo de farándula.

Farandúlico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la farándula.

Faraón. Masculino. Nombre de los antiguos reyes de Egipto. ‖ Juego de naipes. Banca.
Etimología. 1. Egipcio *per āa*, el rey. (Rougé.)
2. Según otros autores, es el copto *pha*, el, y *ro*, rey: latín de san Isidoro, *phărao;* italiano, *faraone;* francés, *pharaon.*
3. Según la significación jeroglífica del vocablo egipcio, quiere decir *la gran morada.*
Reseña.—«Creen muchos que *faraón* fué, como los nombres de *César, Ptolomeo*, etc., el nombre de un jefe de dinastía que muchos monarcas tomaban al subir al trono.» (Monlau.)

Faraónico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á los faraones, como *dinastías* faraónicas, *arte* faraónico.
Etimología. *Faraón:* francés, *pharaonique.*

Farasá. Femenino. *Zoología.* Especie de hiena de Madagascar.
Etimología. *Vocablo indígena.*

Faratigo. Masculino. Una de las divisiones de la almadraba.

Faraute. Masculino. El que lleva y trae mensajes de una parte á otra entre personas que están ausentes ó distantes, fiándose entrambas partes de él. ‖ Familiar. El principal en la disposición de alguna cosa, y más comunmente se entiende por el bullicioso y entremetido, que quiere dar á entender que lo dispone todo. ‖ Anticuado. Intérprete. ‖ Anticuado. El rey de armas de segunda clase que tenían los generales y grandes señores, siendo los otros sólo de testas coronadas. ‖ Anticuado. El que al principio de la comedia recitaba ó representaba el prólogo ó introducción de ella, que hoy llamamos loa. ‖ *Germanía.* El criado de mujer pública ó de rufián.
Etimología. 1. El francés *faraud* representa una alteración del antiguo *fieraud*, forma de *fier*, fiero. (Jambert.)
2. La palabra de origen es el español *faraute.* (Padre Miguel.)
3. *Faraute* representa una forma del latín *fāri*, hablar: catalán, *faraut, faraute;* francés, Berry y normando, *faraud;* burguiñón, *farô.*

Farciminio. Masculino. *Veterinaria.* Enfermedad que consiste en tumores escirrosos.
Etimología. Latín *farcīmĭnium*, forma de *farcīre*, embutir, rellenar: francés, *farcin.*

Farcimoso, sa. Adjetivo. *Veterinaria.* Relativo al farciminio.
Etimología. *Farciminio:* latín de Vegecio (siglo ix), *farcīmĭnōsus;* francés, *farcineux.*

1. Farda. Femenino. Especie de contribución ó pecho, que especialmente pagaban los extranjeros en España. ‖ Pagar farda ó la farda. Frase familiar. No conseguir una cosa sino á costa de algún sacrificio.
Etimología. «Lo mismo que alfarda. Frase familiar con que se explica que alguno contribuye á otro para lograr algún fin, ó por temor ó respeto que le tiene. Usase regularmente con negación, diciendo: «Yo no he de pagar *farda.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Asimismo somos informados que en algunos lugares de Señoríos de este reino, los dueños de ellos llevan á los nuevamente convertidos de moros, *farda* y otros derechos.» (Mendoza, *Guerra de Granada, libro 1.°, número 2.°)*

2. Farda. Femenino. *Germanía.* Bulto ó lío de ropa.
Etimología. *Falda.*

Fardacho. Masculino provincial. Lagarto.
Etimología. Alemán *farwjan*, teñir. *Fardacho* significa teñido, esto es, que tiene diferentes tintes ó colores.

Fardaje. Masculino. Fardería.
Etimología. *Fardo:* francés, *fardement, fardage;* catalán, *fardatge;* portugués, *fardagem;* italiano, *fardaggio.*

Fardar. Activo. Surtir y abastecer á uno, especialmente de ropa y vestidos para el abrigo ó decencia. Se usa también como recíproco.
Etimología. *Farda 2.*

Fardel. Masculino. Saco ó talega, que llevan regularmente los pobres, pastores y caminantes de á pie, para las cosas comestibles ú otras de su uso. ‖ Fardo. ‖ Provenzal. El desaliñado.
Etimología. *Fardo:* catalán, *fardell, farcell;* burguiñón, *fadeà;* francés, *fardeau;* italiano, *fardello;* provenzal, *fardel.*

Fardelaje. Masculino anticuado. Equipaje.
Etimología. *Farda 2.*

Fardeleria. Femenino. Conjunto de fardeles ó fardos.

Fardelejo. Masculino diminutivo de fardel.

Fardelillo. Masculino diminutivo de fardel.

Fardella. (Miguel Angel). Sabio franciscano, nacido en Trápani en 1650, muerto en 1718, discípulo de Borelli y profesor de filosofía en Roma y en Módena, y de astronomía y de física en Padua. Estuvo tres años en París, en donde, departiendo con d'Arnaud, de Regis, Malebranche y Lamy, se robusteció en los principios de la filosofía de Descartes. Sus principales obras son: *Universæ philosophiæ systema* (Venecia, 1691); *Universæ usualis mathematicæ theoria* (1691), y *Lógica* (1696).

Farderia. Femenino. El conjunto de cargas ó fardos. Fardaje.

Fardialedra. Femenino. *Germanía.* Dineros menudos.

Fardido, da. Adjetivo anticuado. Atrevido, osado.

Fardillo. Masculino diminutivo de fardo.
Etimología. *Fardo:* catalán, *fardellet, farcellet, fardot.*

Fardo. Masculino. Lío grande de ropa ú otra cosa, muy ajustado y apretado para poder llevarlo de una parte á otra; lo que se hace regularmente con las mercaderías que se han de transportar y se cubren con arpillera ó lienzo embreado ó encerado, para que no se maltraten con los temporales.
Etimología. 1. Griego φόρτος *(phórtos)*, carga pesada. (Du Cange.)
2. Francés *hart*, liga, soga: walón, *hâre;* namurés, *haurde;* Hainaut, *hart;* normando, *hart, arde.* (Génin.)
Según esta etimología, el francés antiguo *fardel* representa *hardel.*
3. Arabe *fard*, vestido; y extensivamente, lío ó paquete de ropa, *fardo.* (Etimologistas portugueses.)
Falda y *fardo* representa la misma voz de origen. La verdadera derivación es: árabe *fard*, ropa; فردة *(far-*

da), cada uno de los tercios de que se compone la carga de un camello.

Farellón. Masculino. Farallón.

Fares. Femenino plural. Provincial Murcia. Las sombras ó tinieblas.

Etimología. Origen ignorado.—«Las tinieblas de la Semana Santa. Es voz usada en Murcia.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Farfalá. Masculino. Faralá.

Etimología. *Falbalá.*

Farfalloso, sa. Adjetivo. Provincial Aragón. Tartamudo ó tartajoso.

Etimología. *Farfulla:* catalán, *farfallós, a.*

Farfán. Masculino. Soldado de á caballo que, siendo cristiano, servía á sueldo de los reyes mahometanos.

Etimología. *Farfante.*—«Los caballeros Farfanes enviaron el año 1386 á España á uno de ellos, llamado Sancho Rodríguez, á solicitar que el Rey Don Juan los pidiese al de Marruecos, y que la ciudad de Sevilla los admitiese por vecinos. El Rey executó lo que le suplicaron y la ciudad les respondió por carta que corre impresa:»—«Por ende sed ciertos que siendo la voluntad de nuestro Señor Dios que aportedes á esta cibdad, que seréis de nosotros muy bien rescibidos é faremos con vos aquellas cosas que á servicio de Dios, é del Rey nuestro Señor fueren.»—Llegaron á Sevilla este año, trayendo carta del Rey de Marruecos para Don Juan, en la qual, después de largos preámbulos, decía: «Ya te envío á los que pedías, é á los de tu ley de grand linaje, é tieneslos. Estos son los cincuenta christianos Farfanes, godos de los antiguos de tu Reino; asegurelos Dios; que son servidores, é valientes, é femenciosos, é arteros, é venturosos, é del castigo leal, é tales, que si tú quieres usar dellos avras pro. En la tu merced van encomendados á los Regnos que eran de sus abuelos, los Reyes Godos buenos; perdónelos Dios. Ay te los envío como tú los quieres é Dios es en tu ayuda.» (Zúñiga, *página 250.)* «Estos Farfanes, ó muchos de ellos, se avecindaron entonces en Sevilla: y más adelante, año 1394, el Rey Don Enrique III, hallándose en Loreña, á 20 de Marzo, les despachó privilegio estableciéndolos en la posesión de su antigua nobleza.» *(Crónicas de los Reyes de Castilla, corregidas y anotadas por* D. Eugenio de Llaguno Amírola, *Adiciones á las notas del tomo II.)* —«Llegaron á Alcalá cincuenta soldados jinetes, que llamaban farfanes, cristianos de profesión; pero que tiraban sueldo del rey de Marruecos.» (Mariana, *Historia de España, libro 18, capítulo 13.)*

Farfante. Masculino. Farfantón.

Etimología. 1. Latín *for, fāri,* hablar. (Monlau.)

2. No es posible separar las voces *farfán, farfante.*

Farfantón. Masculino. El hombre hablador, jactancioso, que cuenta pendencias y valentías.

Farfantonada. Femenino. El hecho ó dicho del farfantón.

Farfantonería. Femenino. Farfantonada.

Farfantonizar. Neutro familiar. Baladronear.

Etimología. *Farfantón.*

Fárfara. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal, como de un pie de alta, cuyas hojas son de figura casi de corazón, esquinadas, con dientecitos y una especie de borra blanca por el envés, el bohordo escamoso y la flor amarilla. ‖ La telilla que tiene el huevo arrimada á la clara y la yema. En fárfara. Modo adverbial que expresa el modo de estar el huevo que se halla dentro de la gallina con sola la fárfara, sin haber criado la cáscara, y aun algunas veces lo suelen poner de esta suerte. ‖ Metáfora. A medio hacer ó sin la última perfección.

Etimología. Latín *farfărus,* uña de caballo, tusílago ó sombrerera. (Plinio.)

Fárfaro. Masculino. *Germanía.* El clérigo.

«Y finándola el *farfaro,*
del todo quedó vasida.»

(Romances de la Germanía, romance 7.º)

Farfulla. Masculino. El que habla balbuciente y de priesa. ‖ Femenino. El mismo defecto de los que hablan así.

Etimología. *Farfullar:* italiano, *farfalla;* país de Como, *farfátola;* catalán, *farfoll, a,* tartamudo; *farfotalla,* populacho.

Farfulladamente. Adverbio de modo. Con farfulla, priesa y tropelía.

Etimología. *Farfullada* y el sufijo adverbial *mente.*

Farfullado, da. Participio pasivo de farfullar.

Etimología. *Farfullar:* francés, *farfouillé.*

Farfullador, ra. Masculino y femenino. El que habla ó hace alguna cosa muy apriesa y atropelladamente.

Etimología. *Farfullar:* francés, *farfouilleur.*

Farfullamiento. Masculino. Acto ó efecto de farfullar.

Farfullante. Participio activo de farfullar. Que farfulla.

Farfullar. Activo. Hablar muy de priesa y atropelladamente. ‖ Metafórico y familiar. Hacer alguna cosa con tropelía y confusión.

Etimología. Francés, *farfouiller;* walón, *farfoulier;* napolitano, *farfogliare,* cuyo origen es la onomatopeya.

Farfullero, ra. Sustantivo y adjetivo. El que habla de un modo ininteligible.

Etimología. *Farfullar.*

Fargallón, na. Masculino y femenino familiar. El que hace las cosas atropelladamente, ó el que es desaliñado y descuidado en su aseo.

Faria y Souza (Manuel de). Ilustre polígrafo portugués, que nació en 1590, en Souto, y murió en Madrid en 1649. Agregado á las embajadas de España y Roma, se distinguió muy pronto por su extraordinario talento. Dícese que diariamente escribía doce hojas de papel de á treinta líneas cada una: y aunque portugués de origen, podemos recabar para nuestra patria la gloria de sus obras, escritas casi todas en nuestra hermosa lengua. Entre sus libros, debemos citar: *Sonetos* y *Églogas,* que algunos críticos reputan un tanto pretenciosos, y que Faria coleccionó bajo el título de *Fuente de Aganippa* (Madrid, 1644); un *Comentario* sobre Camoëns (Madrid, 1639); una *Historia de Portugal,* muy estimada (1628); el *Asia portuguesa* (Lisboa, 1666); la *Europa portuguesa* (1678), y el *África portuguesa* (1681).

Faricón. Masculino. Nombre antiguo de una substancia venenosa.

Etimología. Griego φαρικόν *(pharikón);* latín, *phărĭcon* y *phărĭcum,* especie de veneno, llamado así de su inventor *Farico.* (Plinio.)

Farillón. Masculino. *Marina.* Farallón.

Etimología. Francés *pharillon,* diminutivo de *phare,* faro.

Farina. Femenino anticuado. Harina.

Farináceo, cea. Adjetivo. Lo que participa de la naturaleza de la harina, ó se parece á ella.

Etimología. *Farina:* latín, *farīnāceus;* catalán, *farináceo;* francés, *farinacé;* italiano, *farinaceo.*

Farinela. Femenino. *Botánica.* Género de hongos.

Etimología. *Farina,* por semejanza de forma.

Farinelli (Carlos Broschi, *llamado).* Célebre músico y cantante italiano, que nació en Nápoles en 1705 y murió en Bolonia en 1782. Siendo muy joven, sufrió la operación de la castración, á la cual debió una voz de soprano de las mejores que se han oído jamás. Recibió después lecciones de Pórpora, del cual fué el mejor discípulo, y se presentó por primera vez en el teatro Alberti, de Roma, á la edad de 17 años. Después cantó en las principales ciudades de Italia, en Viena y en Londres, en donde obtuvo ruidosos triunfos. Más tarde, al atravesar España para dirigirse á Inglaterra, le oyó Felipe V, que, prendado de su voz, le ofreció una pensión de diez mil duros, sin más obligación que cantar delante de él para distraer su melancolía. Este fué el principio de su fortuna y el motivo de su residencia en España por espacio de veinticinco años. Muerto Felipe V, continuó, no sólo desempeñando el mismo empleo, sino que Fernando VI, haciendo de él un verdadero favorito, le concedió permiso para establecer un teatro italiano en el palacio del Buen Retiro; le colmó de honores y mercedes; le invistió con el hábito de Calatrava y le hizo compartir con el marqués de la Ensenada la ardua tarea de la gobernación del Estado. Al adve-

nimiento de Carlos III, viendo que la estrella de su favoritismo se eclipsaba, tuvo el buen acuerdo de retirarse de España antes de que el nuevo monarca le hiciera más claras indicaciones; y establecido en un palacio que edificó cerca de Bolonia, acabó en él sus días, dedicado por completo al cultivo de las artes y de las flores, por las que tenía gran pasión.

Farinetas. Femenino plural. Provincial Aragón. GACHAS.

ETIMOLOGÍA. Catalán *farinetas*, diminutivo plural de *farina*, harina.

Faringe. Femenino. *Anatomía.* La parte superior del esófago ó tragadero.

ETIMOLOGÍA. Griego φάραγξ *(phárагx)*, golfo, sima, profundidad; φάρυγξ, φάρυγγος *(pháryx, pháryggos*, que se pronuncia *phárynx, pháryngos)*, faringe: italiano, *faringe;* francés, *pharynx*.

Faríngeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo á la faringe.

ETIMOLOGÍA. *Faringe:* francés, *pharyngien*.

Faringeurisma. Masculino. *Medicina.* Dilatación anormal de la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *phárygx*, faringe, y *eurys* (εὐρύς), largo; de *aneurynō*, yo dilato.

Faringitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *phárygx*, faringe, y el sufijo médico *ítis*, inflamación: francés, *pharyngite*.

Faringocele. Femenino. *Medicina.* Prolapso de la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *phárygx*, faringe, y *kélē*, tumor, hernia: francés, *pharyngocèle*.

Faringografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *phárygx*, faringe, y *grapheīn*, describir: francés, *pharyngographie*.

Faringolisis. Femenino. FARINGOPLEGIA.

Faringología. Femenino. *Medicina.* Tratado especial de la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *phárygx*, faringe, y *lógos*, tratado.

Faringoperistole. Femenino. *Medicina.* Constricción de la faringe.

ETIMOLOGÍA. *Faringe* y *peristole*.

Faringoplegia. Femenino. *Medicina.* Parálisis de la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *phárygx*, faringe, y *plḗssein* (πλέσσειν), paralizar: francés, *pharyngoplégie*.

Faringorragia. Femenino. *Medicina.* Especie de hemorragia por la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *phárygx*, faringe, y *rhageīn* (ῥαγεῖν), brotar eruptivamente: francés, *pharyngorrhagie*.

Faringospasmo. Masculino. *Medicina.* Constricción espasmódica de la faringe.

ETIMOLOGÍA. *Faringe* y *espasmo*.

Faringóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los animales en que los bordes del esófago forman dos labios que constituyen la boca.

ETIMOLOGÍA. Griego *phárygx*, faringe, y *stóma*, boca: francés, *pharyngostome*.

Faringotomía. Femenino. Sección de la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *phárygx*, faringe, y *tomē* (τομή), sección: francés, *pharyngotomie*.

Faringotomo. Masculino. *Cirugía.* Lanceta para operar en la faringe.

ETIMOLOGÍA. *Faringotomía:* francés, *pharyngotome*.

Farinoso, sa. Adjetivo. HARINOSO.

ETIMOLOGÍA. *Farináceo:* latín, *farīnōsus;* francés, *farineux;* catalán, *farinós, a*.

Fario. Masculino. *Ornitología.* Especie de pescado del género del salmón.

ETIMOLOGÍA. Latín *pharius*, de la isla de Faro, en Egipto: FARIA *unda*, el Nilo.

Farisaicamente. Adverbio de modo. Con hipocresía.

ETIMOLOGÍA. *Farisaica* y el sufijo adverbial *mente*.

Farisaico, ca. Adjetivo. Lo propio ó característico de los fariseos, ó de los hipócritas á quienes se da este nombre.

ETIMOLOGÍA. *Fariseo:* latín, *phărĭsaĭcus;* catalán, *farisáich, ca;* francés, *pharisaïque;* italiano, *farisaico*.

Farisaísmo. Masculino. El cuerpo, conjunto, secta y costumbres ó el espíritu de los fariseos.

ETIMOLOGÍA. *Fariseo:* italiano, *fariseismo;* francés, *pharisaïsme;* catalán, *fariseisme*.

1. La forma *farisaísmo*, que adopta la Academia, no es sostenible, puesto que no viene de *farisaio*.

2. Por *fari-seísmo* se entiende hoy también una hipocresía refinada, astuta, maliciosa, como la que el Mesías echaba en cara á los *fariseos*.

Fariseísmo. FARISAÍSMO.

Fariseísta. Masculino. Hipócrita refinado.

Fariseo. Masculino. Entre los judíos, el miembro de una secta que afectaba rigor y austeridad; pero en realidad no observaba los preceptos de la ley, y sobre todo, su espíritu. ‖ A semejanza, se dice hoy así al hipócrita. ‖ Metáfora familiar. Se aplica en algunas provincias á la persona alta, seca y de mala intención ó catadura.

ETIMOLOGÍA. 1. Hebreo *pharas*, separar, por cuanto afectaban separárse, dividirse ó distinguirse, del pueblo, por el exterior exclusivo de una austereza hipócrita. (MONLAU.)

2. *Perouschim* ó *perischim*, nombre armenio que significa *los separados*, porque se distinguían de los saduceos por la observancia de sus prácticas religiosas. (LITTRÉ.)

3. Estas dos etimologías son una en el fondo: latín, *phărĭsæi* (plural), en Tertuliano; italiano, *fariseo;* francés, *pharisien;* catalán, *fariseu*.

Farlusa. Femenino. Especie de alondra que anida en los prados.

Farmacea. Femenino. *Antigüedades.* Especie de adivinación que practicaban los antiguos con filtros.

ETIMOLOGÍA. *Farmacia*.

Farmacético, ca. Adjetivo anticuado. FARMACÉUTICO.

Farmacéutico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la farmacia. ‖ Masculino. El que profesa la farmacia y el que la ejerce.

ETIMOLOGÍA. *Farmacia:* griego φαρμακευτικός *(pharmakeutikós);* catalán, *farmacéutich, ca;* francés, *farmaceutique;* italiano, *farmaceutico*. San Isidoro trae *pharmăceutĭcus*.

Farmacia. Femenino. La ciencia que enseña á conocer los cuerpos naturales, y el modo de prepararlos y combinarlos para que sirvan de remedio en las enfermedades, ó para conservar la salud. ‖ La profesión de esta ciencia. ‖ FACULTAD DE. El cuerpo de profesores al cual está encomendada su enseñanza en las universidades. ‖ Establecimiento farmacéutico, botica.

ETIMOLOGÍA. Griego φαρμακεύειν *(pharmakeúein)*, administrar medicamentos; φαρμακεία *(pharmakeía)*, farmacia: latín, *pharmăcĭa*, la purgación de los medicamentos y el arte de prepararlos; catalán, *farmacia;* francés, *pharmacie;* italiano, *farmacia*.

Farmacita. Femenino. Especie de tierra negra inflamable.

1. Fármaco. Masculino. MEDICAMENTO.

ETIMOLOGÍA. *Farmacia:* griego φάρμακον *(phármakon)*, medicamento, y ponzoña: latín, *pharmăcum*, remedio.

Reseña.—Del griego *phármakon*, medicamento y también veneno, pues ambas cosas significa. En igual caso se encuentra la voz latina *venenum*, veneno, que es *vox mediæ significationis, et tam de salubri quam de noxiō succō dicitur* (Servio); y Gaillus escribe también: *Qui* VENENUM *dicit, adjicere debet utrum malum ad bonum, nam et medicamenta venena sunt*. (MONLAU.)

2. Fármaco. Masculino. *Botánica.* Árbol de Amboina, con cuyas raíces se hace un licor vinoso.

ETIMOLOGÍA. *Fármaco 1*.

Farmacodinámica. Femenino. Acción dinámica de los medicamentos. ‖ Adjetivo. Referente á la fuerza activa de los mismos, en cuyo sentido se dice: «*Estudio* FARMACODINÁMICO de los principios activos del eléboro.»

ETIMOLOGÍA. *Fármaco* y *dinámica:* francés, *pharmacodynamique*.

Farmacólita. Femenino. Arseniato de cal.

ETIMOLOGÍA. Griego *phármakon*, medicamento, y *líthos*, piedra: francés, *pharmacolithe*.

Reseña.—Werner dió el nombre de FARUSCOLITA á las sales arseniatadas de Alemania.

Farmacología. Femenino. *Materia médica.* Tratado de preparaciones farmacéuticas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phármakon*, medicamento, y *lógos*, tratado: francés, *pharmacologie;* catalán, *farmacologia*.

Farmacológico, ca. Adjetivo. Relativo á la farmacología.

Etimología. *Fármacología:* francés, *pharmacologique.*

Farmacólogo. Masculino. Escritor sobre farmacia.

Farmacomanía. Femenino. Prurito por medicinar demasiado á los enfermos.

Etimología. *Fármaco y manía.*

Farmacopea. Femenino. El libro en que se expresan las substancias medicinales que se usan más comunmente, y el modo de prepararlas y combinarlas.

Etimología. Griego φαρμακοποιΐα *(pharmacopeïa)*; de *phármakon*, medicamento, y *poieîn* (ποιεῖν), crear, hacer: italiano y catalán, *farmacopea;* francés, *pharmacopée.*

Farmacópola. Masculino. Boticario.

Etimología. Griego φαρμακοπώλης *(pharmakopōlēs)*; de *phármakon*, medicamento, y *poleîn* (πωλεῖν), vender: latín, *pharmăcŏpōla;* catalán, *farmacópola, farmacopeu;* francés, *pharmacopole.*

Farmacopólico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la botica ó á los medicamentos.

Farmacoposia. Femenino. *Medicina.* Acción de tomar un medicamento líquido cualquiera; y especialmente, un medicamento purgativo.

Etimología. Griego φαρμακοποσία *(pharmakoposía)*; de *phármakon*, remedio, y *pósis* (πόσις), acción de beber: francés, *pharmacoposie.*

Farmacoquímica. Femenino. Parte de la química que trata de los medicamentos.

Etimología. *Fármaco 1 y química.*

Farmacosiderita. Femenino. *Química.* Arseniato de hierro natural.

Etimología. Griego *phármakon*, medicamento, y *síděros* (σίδηρος), hierro.

Farmacotea. Femenino. Caja para medicamentos.

Etimología. Griego *phármakon*, medicamento, y *thékē*, caja.

Farmario. Masculino anticuado. Interés, recompensa.

Farmuti. Masculino. Mes caldeo correspondiente al de Abril.

Farnabe ó **Farnaby** (Tomás). Gramático inglés, que nació en Londres en 1575 y murió en 1647. Sirvió sucesivamente en las escuelas de Merton, en Londres; fué discípulo de los jesuítas en España, marino y soldado al servicio de los Países Bajos; y por último, profesor en Martock (Sommerset) y en Londres. Sospechoso de tomar parte en las intrigas realistas en tiempo de Cromwell, fué privado de su cátedra y sumido en una prisión, en que pasó muchos años. Ha dejado notas concisas, pero claras, sobre Virgilio, Marcial, Ovidio, Juvenal y Terencio.

Farnero. Masculino anticuado. Harnero.

Far-niente. Masculino. Frase italiana admitida en todas las lenguas neolatinas, con que se designa *el no hacer nada;* el dulce reposo del cuerpo y del ánimo; el gozo, la calma, la satisfacción de sí mismo.

Etimología. Italiano *far*, hacer, y *niente*, nada.

Faro. Masculino. Torre alta, hecha para poner en la parte superior luces que sirven de guía á los navegantes.

Etimología. Griego Φάρος *(Phăros)*, nombre de una isla de Egipto, cerca de Alejandría, en donde Ptolomeo Filadelfo mandó construir una torre, que tomó el nombre de la isla, y que pasó luego por una de las siete maravillas del mundo; latín *phărus*, una de las embocaduras del Nilo, unida á Alejandría, torre levantada en esta isla por orden de Ptolomeo Filadelfo para colocar en ella un fanal, que ha dado su nombre á todos los fanales marítimos; céltico, *pharen*, navegar; italiano, *faro;* francés, *phare;* catalán antiguo, *faro, faron*, del verbo sanscrito *bhâ (phâ)*, brillar; *bhat*, brillante; *bhatas*, iluminado.

Farogüis. Masculino plural. Indios que viven en los bosques y adoran al sol.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Farol. Masculino. Especie de caja formada de vidrios ó de otra materia transparente, en que se pone la luz para que alumbre y no se apague con el aire. ‖ Cazoleta formada de aros de hierro, en que se ponen las teas para las luminarias ó para alumbrarse. ‖ Metáfora familiar. Fachenda.

Etimología. *Faro:* francés, *farot*, en Nicot; *fanot*, en Du Cange; siglo xix, *falo;* moderno, *falot;* burguiñón, *foiló;* italiano, *falò;* piamontés, *faró;* veneciano, *fanò.*—Esto demuestra que se han confundido las formas *faro*, del griego *Phăros*, isla de Egipto y torre de Ptolomeo, y *fanal*, del griego *phános*, brillante.

Farola. Femenino. Provincial Andalucía. Farol de mayor tamaño que el ordinario. ‖ *Marina.* Fanal.

Farolazo. Masculino. Golpe dado con farol.

Farolear. Neutro familiar. Fachendar ó papelonear.

Etimología. *Farol.*

Farolero. Masculino. El que tiene cuidado de encender ó llevar los faroles. ‖ Metáfora. Entremetido, que se propasa á hacer lo que no le toca.

Farolico, llo, to. Masculino diminutivo de farol. ‖ Hierba, especie de enredadera.

Farolón. Masculino aumentativo familiar de farol. ‖ Adjetivo familiar. Papelón ó fachendón.

Farón. Masculino anticuado. Fanal.

Faronia. Femenino anticuado. Cobardía, flojedad.

Faros. Masculino. Variedad de manzana que se recoge en otoño.

Etimología. Francés *phare, pharelle.*

Farota. Femenino. Provincial. La mujer descarada y sin juicio.

Etimología. 1. Español *faraute*, que está también en el catalán y que designa el hombre que se halla al frente de un negocio. (Fray Michel.)

2. Francés *falot, falote*, bromista, grotesco: italiano, *falòtico*, caprichoso, díscolo; forma simétrica de *falot*, especie de lámpara ó de linterna de gran tamaño, porque el espíritu del hombre caprichoso cambia y vacila, como los reflejos de una linterna. *(Indicaciones de* Littré.)

3. Francés *faraud*, término popular que significa el hombre ó la mujer que se enorgullece del traje que lleva, mostrando una hinchazón que participa de soberbia y de vanidad, de insolencia y de estupidez; forma simétrica de *fieraud*, derivada de *fier*, fiero. (Jaubert.)

1. El español *faraute* está en relación con el latín *for, fāri*, hablar, porque es el que lleva y trae la palabra ajena, significación que no puede llevarnos á *farotón*, hombre descarado y grotesco, hasta ser procaz.

2. El francés *falot* y el italiano *falòtico* no están en relación directa con la forma ni con el sentido del vocablo propuesto, cuyo antecedente desvirtúa las indicaciones dudosas de Littré.

3. El francés *faraud, faraude*, presenta concordancias notables por la forma y por el sentido. Adoptando este origen, la derivación nos ofrece las siguientes formas:

Derivación.—Francés *fier, fieraud, faraud, faraude:* normando, *faraud*, fachendoso, apuesto; burguiñón, *farô*, altivo, descarado; español, *farota, farotón*, procaz.

Farotón, na. Masculino y femenino. El descarado y sin juicio.

Farpa. Femenino. Cada una de las puntas cortadas al canto de alguna cosa, como se ponen en ciertas banderas y estandartes.

Etimología. Alteración de *harpa*, del francés *harpe*, garra, uña.

Farpado, da. Adjetivo. Lo que remata y está cortado en farpas.

Farra ó **ferra.** Femenino. *Ictiología.* Pez de mar, especie de salmón: tiene la cabeza pequeña y aguda, la boca pequeña, la lengua corta, el lomo verdoso y el vientre plateado. Su carne es muy sabrosa.

Etimología. Francés *farre*, nombre vulgar del *carregone* de Wartmann.

Farrachador. Masculino. Entre los moriscos, el que visita las jóvenes para reconocer si son doncellas. (Hierónimo Víctor, *Tesoro de las tres lenguas española, francesa é italiana.)*

Etimología. Árabe *fardj* (فرج) las partes púdicas de la mujer.

Farraginoso, sa. Adjetivo. Lleno de fárrago.

Fárrago. Masculino. Conjunto de cosas superfluas y mal ordenadas, ó de especies inconexas y mal digeridas.

Etimología. Latín *farrāgo*, mezcla de varios granos para pasto de los ganados; forma de *farra*, plural de *far, farris*, farro (Varrón): catalán, *farrigo, farrago.*

Sentido etimológico.—La definición de la Academia expresa muy bien la

significación etimológica de la voz del artículo: *nostri* FARRAGO *libelli*, «los varios y revueltos materiales de nuestro libro.» (JUVENAL.)

Farraguista. Masculino. El que tiene la cabeza llena de ideas confusas y mal ordenadas.

ETIMOLOGÍA. *Fárrago:* catalán, *farraguista.*

Farre. Anticuado. ARRE.

Farreación. Femenino. CONFARREACIÓN.

Farro. Masculino. Cebada á medio moler después de remojada y quitada la cascarilla. ‖ Semilla parecida al trigo que comunmente llamamos ESCANDA.

ETIMOLOGÍA. Latín *far, farris,* especie de semilla parecida al trigo, lo que comunmente llamamos escanda, en Plinio; harina, en Horacio: italiano, *farro, farrata,* pastel; catalán, *farro.*

Farropea. Femenino. Provincial Asturias: ARROPEA.

Farruco. Masculino familiar. Llámase así en varias provincias al gallego ó asturiano joven recién venido de su tierra. ‖ Provincial Asturias y Galicia. FRANCISCO.

Farsa. Femenino. Fábula dramática que ordinariamente se desenvuelve en un solo acto. ‖ Representación de algún suceso, fábula ó invención. ‖ La compañía de los farsantes. ‖ Enredo, tramoya para aparentar ó engañar.

ETIMOLOGÍA. Latín *farsūra,* en Quintiliano; *farsus,* en Higinio; formas simétricas de *fartūra* y de *fartus,* derivadas de *fartum,* relleno, supino de *farcīre,* rellenar: italiano y catalán, *farsa;* francés, *farce.*

1. La *farsa* primitiva era una mezcla de cosas agradables, es decir, una revista de materias varias, una composición *rellena* de distintos asuntos; finalmente, un *embutido teatral.* (LITTRÉ.)

2. Nótese que el latín *fartus,* simétrico de *farsus,* significa también un teatro lleno de gente.

Farsador, ra. Masculino y femenino anticuado. FARSANTE.

Farsalia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia de Tesalia. ‖ *Historia romana.* Batalla en que César venció á Pompeyo. ‖ *Erudición.* Título de un poema de Lucano sobre la guerra civil entre aquellos famosos capitanes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pharsālia.* (OVIDIO.)

Farsálico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Farsalia.

ETIMOLOGÍA. *Farsalia:* latín, *pharsālicus* y *pharsālius;* francés, *pharsalique;* italiano, *farsàlico;* catalán, *farsálich, ca.*

Fársalo. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Tesalia, célebre por la batalla que ganó César á Pompeyo.

ETIMOLOGÍA. Griego Φαρσαλός *(Pharsalós):* latín, *Pharsālus* y *Pharsālum.* (LUCRECIO.)

Farsante, ta. Masculino y femenino. Cómico ó comediante. ‖ Familiar. El que con vanas apariencias pretende pasar por lo que no es.

ETIMOLOGÍA. *Farsa:* catalán, *farsant, a.*

Farsar. Neutro anticuado. Hacer ó representar papel de cómico.

ETIMOLOGÍA. *Farsa.*

Farseto. Masculino. Jubón colchado ó relleno de algodón, de que usaba el que se había de armar, para resistir sobre él las armas, y que no hiciesen daño al cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Italiano *farseto,* por *farceto,* del latín *farcīre,* rellenar, aludiendo á que iba relleno de algodón.

Farsista. Masculino anticuado. Farsante ó comediante.

Fartal. Masculino anticuado. FARTE.

Fartar. Activo anticuado. HARTAR.

Farte. Masculino anticuado. Frito de masa rellena de una pasta dulce, con azúcar y canela y otras especias.

ETIMOLOGÍA. Latín *fartum,* relleno, simétrico de *fartus,* participio pasivo de *farcīre,* rellenar.

Farto, ta. Adjetivo anticuado. HARTO.

ETIMOLOGÍA. La forma etimológica es *farto,* forma que conservan el portugués y el catalán.

Fartriquera. Femenino anticuado. FALTRIQUERA.

Fartura. Femenino anticuado. HARTURA.

Fas. Femenino. *Mitología.* Divinidad que era considerada como la más antigua de todas. *Prima deûm* FAS, es lo mismo que Temis ó la Justicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *fas,* lo que es conveniente, lícito, arreglado á la razón y á la justicia, en Cicerón. Nótese la admirable filosofía de la lengua latina al atribuir todas las cualidades mencionadas al primero y más antiguo de sus dioses.

Fas ó por nefas (POR). Modo adverbial familiar. Justa ó injustamente, á todo trance.

ETIMOLOGÍA. *Fas:* latín, *fas,* lo lícito, la ley, la justicia, la religión, el vaticinio, el porvenir; y *nefas,* lo ilícito; de *ne,* no, y *fas,* justo, «lo no justo.»—*Fas* representa una forma de *fātum,* el destino, tema sustantivo de *fāri,* profetizar.

Sentido etimológico.—Etimológicamente hablando, *fas* significa «la palabra por excelencia,» como forma de *fāri,* hablar. Es una de las más grandes voces del gentilismo.

Fasaleja. Femenino anticuado. TOALLA.

ETIMOLOGÍA. *Fas,* por *faz,* cara.

Fasca. Adverbio de modo anticuado. FASCAS.

Fascal. Masculino anticuado. Provincial Aragón. El conjunto de muchos haces de trigo que se hace en el campo, al tiempo de segar, y corresponde cada uno á una carga.

ETIMOLOGÍA. *Fasces:* latín de las *Inscripciones, fascŭlis,* forma de *fascis,* haz.

Fascar. Masculino. *Marina.* FASCAL.

Fascas. Adverbio de modo anticuado. HASTA. ‖ Anticuado. CASI.

Fascelino ó fascelis. FACELINA.

Fasces. Femenino plural. *Antigüedades.* La insignia del cónsul romano, que se componía de una segur en un hacecillo de varas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fasces,* plural de *fascis,* haz, manojo.

Fascia. Femenino. APONEUROSIS.

ETIMOLOGÍA. *Fasces:* latín, *fascia,* banda; francés, *fascia,* voz de anatomía; *fasce,* voz de blasón y de arquitectura; *fascie,* voz de botánica; walón, *fahe;* namurés, *fache;* italiano, *fascia.*

Fasciación. Femenino. *Botánica.* Vicio de conformación de las ramas de un árbol ó de los pedúnculos ó pétalos de una planta, los cuales se aplanan en forma de cinta, en vez de conservar la forma de cilindro.

ETIMOLOGÍA. *Fascia:* francés, *fasciation.*

Fascial. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo á la fascia.

ETIMOLOGÍA. *Fascia:* francés, *fascial.*

Fasciculación. Femenino. *Anatomía.* Disposición en fascículos.

ETIMOLOGÍA. *Fascículo:* francés, *fasciculation.*

Fasciculado, da. Adjetivo. *Botánica.* Compuesto de partes reunidas en hacecillo.

ETIMOLOGÍA. *Fascículo:* francés, *fasciculé.*

Fascículo. Masculino. Cantidad de hierbas que se puede llevar debajo del brazo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fascĭcŭlus,* diminutivo de *fascis,* haz: francés, *fascicule;* italiano, *fascicolo.*

Fascinable. Adjetivo. Que puede ser fascinado.

Fascinación. Femenino. AOJO. ‖ Metáfora. Engaño ó alucinación.

ETIMOLOGÍA. Latín *fascĭnātio,* hechizo, encanto; forma sustantiva abstracta de *fascĭnātus,* fascinado: francés, *fascination;* italiano, *fascinazione.*

Fascinadamente. Adverbio de modo. Con fascinación.

ETIMOLOGÍA. *Fascinada* y el sufijo adverbial *mente.*

Fascinado, da. Participio pasivo de fascinar.

ETIMOLOGÍA. *Fascinar:* francés, *fasciné;* italiano, *fascinato;* latín, *fascĭnātus,* participio pasivo ficticio de *fascĭnāre.*

Fascinador, ra. Masculino y femenino. El que fascina.

ETIMOLOGÍA. *Fascinar:* latín, *fascĭnātor;* italiano, *fascinatore;* francés, *fascinateur.*

Fascinante. Participio activo de fascinar. El que fascina.

Fascinar. Activo. Aojar ó hacer mal de ojo. ‖ Metáfora. Engañar, alucinar, ofuscar.

ETIMOLOGÍA. Griego βάσκειν, βαζέιν *(báskein, bazéin),* pronunciar palabras; βασκαίνω *(baskaínō),* yo encanto: latín, *fascināre* (por *baskĭnāre);* italiano, *fascinare;* francés, *fasciner.*

Fascino. Masculino. *Mitología.*

Dios protector de la infancia. ‖ Dios á quien adoraban como médico de la envidia y preservador de encantos. (Plinio.) ‖ Sobrenombre de Príapo.

Etimología. Latín *fascĭnus*, forma de *fascĭa*, faja, aludiendo á que los niños van fajados. Este dato demuestra que la costumbre de fajar á los niños estaba en uso en la antigua Roma.

Reseña.—1. En las ceremonias con que se celebraba algún triunfo, se colgaba la estatua sobre el carro del vencedor, para que le librase del orgullo.

2. Las vestales estaban encargadas del culto de Fascino.

Fasciola. Femenino. Género de gusanos intestinales. (Caballero.)

Etimología. Latín *fasciŏla*, diminutivo de *fascĭa*, banda: francés, *fasciole*.—La fasciola es un gusano intestinal de cuerpo aplastado, que se halla en los canales biliarios y en el hígado de muchos animales, especialmente del carnero.

Fasciolaria. Femenino. *Historia natural.* Género de conchas univalvas.

Etimología. *Fasciola.*

Fascioso, sa. Adjetivo anticuado. Fastidioso.

Fascipeno, na. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene alas fajadas.

Etimología. Latín *fascĭa*, faja, y *penna*, pluma, ala: francés, *fascipenne.*

Fascólomo. Masculino. *Zoología.* Especie de cuadrúpedo de Nueva Holanda.

Fascona. Femenino anticuado. Azcona.

Etimología. *Azcona.*—«E allí en el rastro ponerle su *fascona* en la mano, é su traiella, é su bocina al cuello.» *(Montería del Rey Don Alonso, libro 1.°, capítulo 37.)*

Fase. Femenino. *Astronomía.* Cada una de las diversas apariencias ó figuras con que se dejan ver la luna y algunos planetas, según los ilumina el sol. ‖ Úsase también metafóricamente por los diversos aspectos que presentan los negocios.

Etimología. Griego φαίνω *(phaínō)*, brillar; φάσις *(phásis)*, la acción de lucir: catalán, *fas*, faz y fase; francés, *phase*; italiano, *fase.*—*Fase* y *faz* son palabras absolutamente distintas.

Faséola. Faséolo.

Faseoláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una judía.

Etimología. *Faséola.*

Faseolado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la habichuela.

Etimología. *Faséola.*

Faseolina. Femenino. *Química.* Substancia cristalina que se extrae de una especie de judías negras venenosas.

Etimología. *Faséola.*

Faseolino, na. Adjetivo. Faseolado.

Faséolo. Masculino anticuado. *Botánica.* Frísol ó judía.

Etimología. Griego φασηλος *(phasēlos)*, fasoles, fríjoles, judihuelos: latín, *fāseŏlus*, en Cicerón; *fāsēlus*, en Virgilio; francés, *faséole;* catalán, *fasol.*

Faseoloides. Masculino plural. *Botánica.* Género de plantas leguminosas que comprende las diversas especies de judías.

Etimología. *Faséola* y *eīdos*, forma.

Faseótico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que existe en algunas especies de judías.

Etimología. *Faséola.*

Faseta. Femenino. Variedad de piróxeno.

Etimología. *Fase.*

Fasiánido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un faisán.

Etimología. Latín *phāsiānīnus.*

Fasianóptero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la forma de una ala de faisán.

Etimología. Griego φασιανός *(phasianós)*, faisán, y *ptéron*, ala.

Fasido, da. Adjetivo anticuado. Henchido, lleno.

Fasiente. Adjetivo anticuado. Poderoso, valiente.

Fasistor. Masculino americano. Fachenda.

Fasistorería. Femenino americano. Monadas ó afectación del fachenda.

Faso, sa. Adjetivo anticuado. Falso.

Fásoles. Masculino plural. Frísoles ó judías.

Etimología. *Faséolo:* catalán, *fasols*, plural.

Fasquia. Femenino anticuado. Asco ó hastío, especialmente el que se toma de alguna cosa por el mal olor.

Etimología. *Fasquiar.*

Fasquiar. Activo anticuado. Fastidiar.

Fasta. Preposición anticuada. Hasta.

Fastial. Masculino anticuado. *Arquitectura.* Hastial. ‖ Pirámide ó piedra piramidal puesta en la cumbre de un edificio.

Fastidiado, da. Participio pasivo de fastidiar.

Etimología. *Fastidiar:* latín, *fastīdītus;* italiano, *fastidito;* catalán, *fastiguejat* y *fastijat, da.*

Fastidiar. Activo. Causar asco ó hastío alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Enfadar, disgustar ó ser molesto á alguna persona.

Etimología. Latín *fastīdīre*, mirar con repugnancia; de *fastus* ó *fātim*, abundantemente, y *tædet*, causar tedio: catalán, *fastiguejar;* italiano, *fastidire.* (Etimologistas latinos.)

Fastidiarse. Recíproco. Aburrirse. ‖ Sufrir algún daño, pérdida, burla, etc.

Fastidio. Masculino. Disgusto ó desazón que causa el manjar mal recibido del estómago, ó el olor fuerte y desagradable de alguna cosa. ‖ Metáfora. Enfado ó repugnancia que causa alguna persona ó cosa molesta ó dañosa.

Etimología. *Fastidiar:* latín, *fastīdium;* italiano, *fastidio;* catalán, *fástich*, *fastidi.*

Fastidiosamente. Adverbio de modo. Con fastidio.

Etimología. *Fastidiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fastidiosament;* francés, *fastidieusement;* italiano, *fastidiosamente;* latín, *fastīdiōsè.*

Fastidiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de fastidioso.

Fastidioso, sa. Adjetivo. Enfadoso, importuno, que causa disgusto, desazón y hastío. ‖ Fastidiado.

Etimología. *Fastidiar:* latín, *fastīdiōsus;* italiano, *fastidioso, fastigioso;* francés, *fastidieux;* catalán, *fastigós, fastitjós, fastidiós, a.*

Fastigiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los pedúnculos ó ramas que se elevan á una misma altura, formando sus cimas un plano horizontal.

Etimología. *Fastigio:* latín, *fastīgiātus;* y mejor, *fastīgātus;* francés, *fastigié*, terminado en punta.—Aplícase no solamente á los pedúnculos, sino á las flores; y así se dice: flores fastigiadas.

Fastigiarias. Femenino plural. *Botánica.* Género de algas marinas.

Etimología. *Fastigio:* francés, *fastigiaire.*

Fastigio. Masculino. El punto más elevado de una torre, montaña ú otra cosa, como dignidad, jerarquía, honores, etc., y aun en esta acepción metafórica se usa más ordinariamente.

Etimología. Latín *fastīgium*, cima; de *fastus, fastūs*, soberbia, altanería: italiano, *fastigio.*

Fastio. Masculino anticuado. Hastío.

Fasto. Masculino. Fausto.

Etimología. 1. La forma *fasto*, que trae la Academia, es anticuada, puesto que nuestra lengua no la usa más que en la expresión *días* fastos, término de antigüedades.

2. Bajando al fondo de la lengua, la referencia de *fasto* á *fausto* no debe admitirse, puesto que se trata de voces distintas, como puede verlo el lector en el artículo *fastuoso.* Repetimos que *fasto* y *fausto* representan palabras de origen diferente, y tiempo es ya de llevar el concierto á la crítica del lenguaje. Sería de desear que la ilustre Academia Española se ajustase en sus definiciones á las diferencias originarias de estos vocablos, los cuales no significarán nunca lo que deben significar sino interpretando fielmente el espíritu etimológico de cada raíz.

«*Fasto*, soberbia, altivez, presunción y jactancia.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Después de haber hablado de riquezas, deleites, potencia, *fasto*, ciencia, y de las humanas industrias.» (Brocense, *Doctrina de Epitecto, anotación al capítulo 2.°)*

1. Fastos. Masculino plural. Entre los romanos era una especie de calendario, en que se notaban por meses y días sus fiestas, juegos y ceremonias, y las cosas memorables de la república. ‖ Metáfora. Anales ó serie de sucesos por el orden de los tiempos.

Etimología. *Fablar:* latín, *fas*, la

palabra moral, permitida, ajustada á la voluntad de los dioses; esto es, al *fātum*, hado; catalán, *fastos;* francés, *fastes.*

1. *Antigüedades romanas. Fasti,* sobrentendiéndose *libri, libros,* FASTOS, eran los anales ó calendarios en que los pontífices máximos escribían los acontecimientos, tales como victorias, triunfos, honras, premios, dedicación de templos, elección de cónsules y demás magistrados. Los *libros* FASTOS comprendían también los días de mercado, de fiestas y otras ritualidades. (CICERÓN.)

2. Esto explica el que la antigua Roma tuviese *días* FASTOS y *días* NEFASTOS.

3. *Días* FASTOS eran aquellos en que se permitía tener mercado y audiencia pública, á diferencia de los NEFASTOS, días puramente religiosos, en que no estaba permitido tratar negocios públicos ni intentar acción ante la justicia.

2. Fastos. Masculino plural. *Historia de la literatura.* Título de un poema de Ovidio, dedicado á describir el origen de las ceremonias religiosas de los romanos, que constaba de doce libros, cuyos seis últimos se han perdido. Hay un poema francés del mismo título, escrito por Lemièrre.

Fastos CONSULARES DE VALENCIA. Manuscrito que pertenecía al convento de predicadores de dicha ciudad. Custódiase tan preciosa reliquia en la ilustre universidad de Valencia, y viene á ser como un extracto cronológico, en forma de índice ó registro, de los documentos del archivo de dicha ciudad; y particularmente, de los libros de los *notarios* ó *secretarios de su sala.* Su relación principia en el año 1306, siendo su primer redactor Mosén Francisco Joan, que escribió en los años 1503 y siguientes. En 1644 continuaron dicha obra Francisco March y Juan Lucas Ivars, testigos oculares de gran parte de lo que redactaron. Estos FASTOS están escritos en la armoniosa habla de Ausias March y Mosén Jayme Febrer, poetas creadores, genios inspirados, llenos de originalidad y de grandeza. Es una lástima que este rico manuscrito, esta preciosa joya de la literatura lemosina, de la tierra sagrada del *Rat penat,* no se haya impreso y permanezca encerrado en el fondo oscuro de un estante. Los FASTOS es una obra de arte que honra á sus autores, á la vez que un tesoro de historia y de jurisprudencia.

Fastos ó mármoles capitolinos. Masculino plural. *Historia y cronología.* Llamábase así, entre los antiguos romanos, el cuadro en que estaban marcados, mes por mes, las fiestas, los juegos, los comicios y los días llamados *fastos* y *nefastos,* es decir, permitidos ó prohibidos. Numa instituyó esta división de los días para impedir la acción de los comicios, cuando no le conviniese su reunión, pues no podían celebrar sus asambleas en días *nefastos.* Confió en secreto á los pontífices la lista de estos días, con encargo de anunciarlos al pueblo, de suerte que era siempre posible anunciar un *día nefasto,* así como aumentar el número de tales días. La justicia privada se reglaba también por los FASTOS, lo cual hacía que los magistrados dependieran en cierto modo de la autoridad incondicional de los pontífices. Este estado de cosas duró hasta el año 447 de Roma, en que C. Flavio encontró medio de copiar los FASTOS y publicarlos, exponiéndolos en el *Forum.* Públicos ya aquellos documentos, hubo una cronología para los supremos magistrados, para los sucesos políticos de mayor importancia y para los tocantes á la persona del emperador, á contar desde César, pues venían á ser como un extracto de los anales. Las planchas de mármol, desenterradas, en 1547, del antiguo *Forum,* nos dan á conocer estos FASTOS políticos. Su título es: FASTOS *consulares,* si bien contienen, además de la lista de los cónsules, la de los dictadores, la de los tribunos consulares y la de los que habían obtenido algún triunfo. Se colocaron en el Capitolio, y de aquí viene el nombre de FASTOS ó *mármoles capitolinos.* Varios anticuarios celosos, Phigius entre ellos, han dado á la estampa dichos FASTOS con eruditas notas y juiciosas correcciones, al par que otros han publicado separadamente los FASTOS *consulares* y los de los triunfos. Tomamos de Phigius los FASTOS de los cónsules, acerca de cuya importancia no es permitido disputar en el día de hoy, no sin aprovecharnos en esta tarea de las nuevas noticias y rectificaciones de los sabios modernos. Cábenos la gloria, pues por tal la tenemos, de enriquecer la erudición patria con aquella parte de los famosos *mármoles capitolinos,* clave de la cronología romana, luz de la historia de aquel gran pueblo, joya preciosa de la literatura universal. Nótese que es un hecho corriente entre los eruditos que el Redentor nació en el año 747 de Roma; pero, con el fin de dar á las siguientes tablas de cronología comparada una aplicación más general, partimos del año 453, puesto que esta fecha, aunque inexacta, es la seguida habitualmente en casi todos los tratados antiguos y modernos. El que desee datos sobre este punto, puede consultar la sabia obra de M. H. Walon, titulada: *De la croyance due à l'Evangile* (París, 1858). He aquí ahora los FASTOS *consulares,* los cuales comprenden desde el año 244 hasta el 1293 de la fundación de Roma, ó sea desde el 509 antes de la venida del Salvador hasta el 541 de la era vulgar. El ánimo se llena de asombro cuando se observa que dicho período, el cual abraza diez siglos y medio, ve desaparecer, como por ensalmo, más de dos mil magistraturas políticas, antecedente que demuestra la impetuosa virilidad del pueblo latino, una virilidad que parece rayar en vértigo.

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
244	509	L. Junio Bruto.
		Spurio Lucrecio Tricipitino, *sustituido.*
		M. Horacio Pulvillo, *ídem.*
		L. Tarquino Collatino.
		P. Valerio Poplícola, *sustituido.*
245	508	El mismo (2.ª vez).
		P. Lucrecio Tricipitino.
246	507	P. Valerio Poplícola (3.ª vez).
		M. Horacio Pulvillo (2.ª vez).
247	506	M. Valerio.
		P. Postumio Tuberto.
249	504	P. Valerio Poplícola (4.ª vez).
		P. Lucrecio Tricipitino (2.ª vez).
250	503	P. Postumio Tuberto (2.ª vez).
		Agrippa Menenio Lanato.
251	502	Opifer Virginio Tricosto.
		S. P. Cassio Viscellino.
252	501	T. Póstumo Cominio Arunco.
		T. Larcio Flavo.
253	500	Servio Sulpicio Camerino.
		Manio Tulio Longo.
254	499	P. Veturio Gémino.
		T. Æbucio Elva.
255	498	T. Larcio Flavo (2.ª vez).
		Q. Clœlio Sículo.
256	497	A. Sempronio Atratino.
		M. Minucio Augurino.
257	496	A. Postumio Albo Regilense.
		T. Virginio Tricosto Cœlimontano.
258	495	Apio Claudio Sabino Regilense.
		P. Servilio Prisco.
259	494	A. Virginio Tricosto Cœlimontano.
		T. Vetusio Geminio Cicurino.
260	493	Sp. Cassio Viscelino (2.ª vez).
		S. Póstumo Cominio Arunco (2.ª vez).
261	492	T. Geganio Macerino.
		P. Minucio Augurino.
262	491	M. Minucio Augurino (2.ª vez).
		A. Sempronio Atratino (2.ª vez).
263	490	Q. Sulpicio Camerino Cornado.
		Sp. Larcio Flavo (2.ª vez).
264	489	C. Julio Julo.
		P. Pinario Rufo Mamercino.
265	488	Sp. Naucio Rutilo.
		Sexto Furio Medulino Fuso.
266	487	C. Aquilio Tusco.
		T. Sicinio Sabino.
267	486	Sp. Cassio Viscelino (3.ª vez).
		Próculo Virginio Tricosto Rutilo.
268	485	Q. Fabio Vibulano.
		Serv. Cornelio Cosso Maluginense.
269	484	L. Emilio Mamercino.
		Ceso Fabio Vibulano.
270	483	M. Fabio Vibulano.
		L. Valerio Poplícola Potito.
271	482	C. Julio Julo (2.ª vez).
		Q. Fabio Vibulano (2.ª vez).
272	481	Ceso Fabio Vibulano (2.ª vez)
		Sp. Furio Medulino Fuso.
273	480	Cn. Manlio Vulso Cincinnato.
		M. Fabio Vibulano (2.ª vez).
274	479	Ceso Fabio Vibulano (3.ª vez)
		T. Virginio Tricosto Rutilo.
275	478	L. Emilio Mamercino.
		C. Servilio Structo Ahala.
		C. Cornelio Léntulo Esquilino, *sustituido.*
276	477	C. Horacio Pulvillo.
		T. Menemio Lanato.
277	476	A. Virginio Tricosto Rutilo.
		Sp. Servilio Structo.

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
278	475	P. Valerio Poplícola. C. Nautio Rutilo.
279	474	L. Furio Medullino Fuso. A. Manlio Vulso Cincinnato.
280	473	L. Emilio Mamercino (3.ª vez) Vopisco Julio Julo.
281	472	L. Pinario Rufo Mamercino. P. Furio Medullino Fuso.
282	471	Apio Claudio Sabino Regilense. T. Quinctio Capitolino Barbato.
283	470	L. Valerio Poplícola Potito (2.ª vez). Tiberio Emilio Mamercino.
284	469	A. Virginio Tricosto Cœlimontano. T. Numicio Prisco.
285	468	T. Quinctio Capitolino Barbato (2.ª vez). Q. Servilio Prisco Structo.
286	467	Tiberio Emilio Mamercino (2.ª vez). Q. Fabio Vibulano.
287	466	Sp. Posthumio Albo Regilense. Q. Servilio Prisco Structo (2.ª vez).
288	465	Q. Fabio Vibulano (2.ª vez). T. Quinctio Capitolino Barbato (3.ª vez).
289	464	A. Posthumio Albo Regilense. Sp. Furio Medullino Fuso.
290	463	P. Servilio Prisco. L. Æbutio Elva.
291	462	L. Lucrecio Tricipitino. T. Veturio Gémino Cicurino.
292	461	P. Volumnio Amintino Galo. Serv. Sulpicio Camerino Cornuto.
293	460	P. Valerio Poplícola (2.ª vez). L. Quinctio Cincinnato, *sustituido.* C. Claudio Sabino Regilense.
294	459	Q. Fabio Vibulano (3.ª vez). L. Cornelio Maluginense Cosso.
295	458	C. Nautio Rutilo (2.ª vez). L. Minucio Augurino. Q. Fabio Vibulano, *sustituido.*
296	457	C. Horacio Pulvillo. Q. Minutio Augurino.
297	456	M. Valerio Máximo Lactucino Sp. Virginio Tricosto Cœlimontano.
298	455	T. Romilio Roco Vaticano. C. Veturio Cicurino.
299	454	Sp. Tarpeya Montano Capitolino. A. Haterio Fontinal.
300	453	Sexto Quintilio Varo. Spur. Furio Medullino Fuso (2.ª vez), *sustituido.* P. Horacio Tergemino.
301	452	P. Sestio Capitolino. C. Menenio Lanato.
302	451	Apio Claudio Crassino. T. Genucio Augurino. *(Durante dos años, los decenviros ocuparon la plaza de los cónsules.)*
304	449	L. Valerio Poplícola Potito. M. Horacio Barbado.
305	448	Lartio Herminio Aquilino. T. Virginio Tricosto Cœlimontano.
306	447	M. Geganio Macerino. C. Julio Julo.
307	446	T. Quinctio Capitolino Barbado (4.ª vez). Agrippa Furio Medullino Fuso.
308	445	M. Genucio Augurino. C. Curtio Filo.
309	444	A. Sempronio Atratino. L. Atilio Longo. T. Clœlio Sículo. Tribs. consulares. L. Papirio Mugillano. L. Sempronio Atratino. Cónsules
310	443	M. Geganio Macerino (2.ª vez). T. Quinctio Barbado Capitolino (5.ª vez).
311	442	M. Fabio Vibulano. Postumio Æbutio Elva Cornicense.
312	441	G. Furio Pacillo Fuso. Manio Papirio Crasso.
313	440	Próculo Geganio Macerino. L. Menenio Lanato.
314	439	T. Quinctio Barbado Capitolino (6.ª vez). Agrippa Menenio Lanato.
315	438	M. Emilio Mamertino. L. Quinctio Cincinnato. L. Julio Julo. Trib. consul.
316	437	M. Geganio Macerino (3.ª vez) L. Sergio Fidenas.
317	436	M. Cornelio Maluginense. L. Papirio Crasso.
318	435	C. Julio Julo (2.ª vez). L. Virginio Tricosto.
319	434	C. Julio Julo (3.ª vez). L. Virginio Tricosto (2.ª vez)
320	433	M. Fabio Vibulano. M. Foslio Flaccinator. L. Sergio Fidenas.
321	432	L. Pinario Rufo Mamertino. L. Furio Medullino Fuso. Sp. Postumio Albo Regilense. Tribunos consulares.
322	431	T. Quinctio Penno Cincinato. A. Cornelio Cosso.
326	427	C. Servilio Structo Ahala. L. Papirio Mugillano (2.ª vez)
327	426	T. Quinctio Penno Cincinnato (3.ª vez). C. Furio Pacilo. M. Postumio Albo Regilense. A. Cornelio Cosso.
328	425	A. Sempronio Atratino. L. Furio Medullino Fuso (2.ª vez). L. Quinctio Cincinnato (2.ª vez). L. Horacio Barbado.
329	424	Ap. Claudio Crasso Regilense. Sp. Nautio Rutilo. L. Sergio Fidenas (2.ª vez). Sexto Julio Julo. Tribunos consulares.
330	423	C. Sempronio Atratino. Q. Fabio Vibulano.
331	422	L. Manlio Vulso Capitolino. Q. Antonio Merenda. L. Papirio Mugillano. L. Servilio Structo. Tribunos consulares.
332	421	L. Quinctio Capitolino Barbado. Numerio Fabio Vibulano.
333	420	T. Quinctio Penno Cincinnato (4.ª vez). M. Manlio Vulso Capitolino. L. Furio Medullino Fuso (3.ª vez). A. Sempronio Atratino (2.ª vez).
334	419	Agrippa Menenio Lanato. Sp. Nautio Rutilo (2.ª vez). P. Lucrecio Tricipitino. C. Servilio Axilla. Tribunos consulares.
335	418	M. Papirio Mugillano. L. Sergio Fidenas (3.ª vez). C. Servilio Axilla (2.ª vez).
336	417	P. Lucrecio Tricipitano (2.ª vez). L. Servilio Structo (2.ª vez). Agrippa Menenio Lanato (2.ª vez). Sp. Veturio Crasso Cicurino.
337	416	A. Sempronio Atratino (3.ª vez). M. Papirio Mugillano (2.ª vez). Sp. Nautio Rutilo (3.ª vez). Q. Fabio Vibulano.
338	415	P. Cornelio Cosso. T. Quinctio Cincinnato. C. Valerio Potito Voluso. Numerio Fabio Vibulano.
339	414	Q. Fabio Vibulano (2.ª vez). Cn. Cornelio Cosso. P. Posthumio Albo Regilense. L. Valerio Potito. Tribunos consulares.
340	413	M. Cornelio Cosso. L. Furio Medullino.
341	412	Q. Fabio Ambusto. C. Furio Pacillo.
342	411	M. Papirio Mugillano. C. Nautio Rutilo.
343	410	M. Emilio Mamercino. C. Valerio Potito Voluso.
344	409	Cn. Cornelio Cosso. L. Furio Medullino (2.ª vez).
445	408	C. Julio Julo. P. Cornelio Cosso. C. Servilio Ahala.
346	407	C. Valerio Potito Voluso (2.ª vez). C. Servilio Ahala (2.ª vez). Numerio Fabio Vibulano (2.ª vez). L. Furio Medullino.
347	406	P. Cornelio Rutilo Cosso. L. Valerio Potito (2.ª vez). Cn. Cornelio Cosso (2.ª vez). Numerio Fabio Ambusto.
348	405	C. Julio Julo (2.ª vez). Manio Emilio Mamercino. T. Quinctio Capitolino Barbato. L. Furio Medullino (2.ª vez). T. Quinctio Cincinnato. A. Manlio Vulso Capitolino.
349	404	P. Cornelio Maluginense. Sp. Nautio Rutilo (4.ª vez). Cn. Cornelio Cosso (3.ª vez). C. Valerio Potito Voluso (3.ª vez). Ceso Fabio Ambusto. Manio Sergio Fidenas. Tribunos consulares.
350	403	Manio Emilio Mamercino (2.ª vez). M. Furio Fuso. Apio Claudio Crassino L. Julio Julo. M. Quinctilio Varo. L. Valerio Potito (3.ª vez).
351	402	C. Servilio Ahala (3.ª vez).

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
		C. Sulpicio Camerino Cornuto. Q. Servilio Prisco Fidenas. A. Manlio Vulso Capitolino (2.ª vez). L. Virginio Tricosto Cœlimontano. Manio Sergio Fidenas (2.ª vez).
352	401	L. Valerio Potito (4.ª vez). L. Julio Julo (2.ª vez). M. Furio Camillo. Manio Emilio Mamercino (3.ª vez). Cn. Cornelio Cosso (4.ª vez). Ceso Fabio Ambusto (2.ª vez).
353	400	P. Licinio Calvo. P. Mælio Capitolino. P. Mœnio. Sp. Furio Medullino. L. Titinio. L. Publilio Filo Volsco.
354	399	C. Duilio. L. Atinio Longo. Cn. Genucio Aventinense. M. Pomponio. Volero Publilio Filo. M. Veturio Crasso Cicurino.
355	398	L. Valerio Potito (5.ª vez). L. Furio Medullino (3.ª vez). M. Valerio Máximo. M. Furio Camillo (2.ª vez). Q. Servilio Prisco Fidenas (2.ª vez). Q. Sulpicio Camerino Cornuto.
356	397	L. Julio Julo. (3.ª vez). L. Furio Medullino (4.ª vez). L. Sergio Fidenas. A. Posthumio Albino Regilensé. A. Manlio Vulso Capitolino (3.ª vez). P. Cornelio Maluginense (2.ª vez).
357	396	P. Licinio Calvo. L. Atinio Longo (2.ª vez). P. Mælio Capitolino (2.ª vez). L. Litinio (2.ª vez). P. Mœnio (2.ª vez). Cn. Genucio Aventinense
358	395	P. Cornelio Cosso. P. Cornelio Scipión. M. Valerio Máximo (2.ª vez). Ceso Fabio Ambusto (3.ª vez). L. Furio Medullino (5.ª vez). Q. Servilio Prisco Fidenas (3.ª vez).
359	394	M. Furio Camillo (3.ª vez). L. Furio Medullino (6.ª vez). C. Emilio Mamercino. Sp. Posthumio Albino Regilense. P. Cornelio Scipión (2.ª vez). L. Valerio Poplicola Potito.
360	393	L. Lucrecio Flavo. Serv. Sulpicio Camerino.
361	392	L. Valerio Poplícola Potito. M. Manlio Capitolino.
362	391	L. Lucrecio Flavo. Serv. Sulpicio Camerino. M. Emilio Mamercino. L. Furio Medullino (7.ª vez). (Tribs. cons.)

(Tribunos consulares.)

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
		Agrippa Furio Medullino Fuso. C. Emilio Mamercino (2.ª vez).
363	390	Q. Fabio Ambusto. Ceso Fabio Ambusto. C. Fabio Ambusto. Q. Sulpicio Longo. Q. Servilio Prisco Fidenas (4.ª vez). Serv. Cornelio Maluginense. (Tribunos consulares.)
364	389	*Los mismos del año anterior, en virtud de un senatus-consulto.*
365	388	L. Valerio Poplícola Potito (2.ª vez). C. Virgilio Tricosto. P. Cornelio Cosso. A. Manlio Capitolino. L. Emilio Mamercino. L. Posthumio Albino Regilense.
366	387	T. Quinctio Cincinnato. Q. Servilio Prisco Fidenas (5.ª vez). L. Julio Julo. L. Aquilio Corro. L. Lucrecio Tricipitino. Serv. Sulpicio Rufo.
367	386	L. Papirio Cursor. C. Sergio Fidenas. L. Emilio Mamercino (2.ª vez). L. Menenio Lanato. L. Valerio Poplícola Potito (3.ª vez). C. Cornelio Cosso.
368	385	M. Furio Camillo (4.ª vez) Q. Servilio Prisco Fidenas (6.ª vez). L. Quinctio Cincinnato L. Horacio Pulvillo. P. Valerio Poplícola Potito. Serv. Cornelio Maluginense (2.ª vez).
369	384	A. Manlio Capitolino (2.ª vez). P. Cornelio Cosso (2.ª vez). T. Quinctio Capitolino. L. Quinctio Capitolino. L. Papirio Cursor (2.ª vez). C. Sergio Fidenas (2.ª vez). (Tribunos consulares.)
370	383	Serv. Cornelio Maluginense (3.ª vez). P. Valerio Poplícola Potito 2.ª vez). M. Furio Camillo (5.ª vez Serv. Sulpicio Rufo (2.ª vez). C. Papirio Crasso. T. Quinctio Cincinnato (2.ª vez).
371	382	L. Valerio Poplícola Potito (4.ª vez). A. Manlio Capitolino (3.ª vez). Serv. Sulpicio Rufo (3.ª vez). L. Lucrecio Tricipitino (2.ª vez). L. Emilio Mamercino (3.ª vez). M. Tretonio Crispo Flavo
372	381	Sp. Papirio Crasso. L. Papirio Crasso. Serv. Cornelio Maluginense (4.ª vez). Q. Servilio Prisco Fidenas.

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
		Serv. Sulpicio Pretextato L. Emilio Mamercino (4.ª vez).
373	380	M. Furio Camillo (6.ª vez) A. Posthumio Albino Regilense. L. Furio Medullino. L. Lucrecio Tricipitino. M. Fabio Ambusto.
374	379	L. Valerio Poplícola Potito (5.ª vez). P. Valerio Potito Poplícola (3.ª vez). L. Menenio Lanato (2.ª vez). C. Sergio Fidenas (3.ª vez). Sp. Papirio Cursor. Serv. Cornelio Maluginense (5.ª vez).
375	378	P. Manlio Capitolino. C. Manlio Capitolino. L. Julio Julo (2.ª vez). C. Sextilio. M. Albinio. L. Antistio. (Tribunos consulares.)
376	377	Sp. Furio Medullino. Q. Servilio Prisco Fidenas (2.ª vez). C. Licinio Calvo. P. Clœlio Sículo. M. Horacio Pulvillo. L. Geganio Macerino.
377	376	L. Emilio Mamercino (5.ª vez). Serv. Sulpicio Pretextato (2.ª vez). P. Valerio Poplícola Potito (4.ª vez). L. Quinctio Cincinnato (2.ª vez). C. Veturio Crasso Cicurino. C. Quinctio Cincinnato.
		(Durante cinco años, no hubo otra autoridad que la de los tribunos del pueblo.)
382	371	L. Furio Medullino (2.ª vez). P. Valerio Poplícola Potito (5.ª vez). A. Manlio Capitolino (4.ª vez). Serv. Sulpicio Pretextato (3.ª vez). C. Valerio Potito Poplícola. Serv. Cornelio Maluginense (6.ª vez).
383	370	Q. Servilio Prisco Fidenas (3.ª vez). M. Cornelio Maluginense. C. Voturio Crasso Cicurino (2.ª vez). Q. Quinctio Cincinnato. A. Cornelio Cosso. M. Fabio Ambusto (2.ª vez). (Tribunos consulares.)
384	369	L. Quinctio Cincinnato Capitolino. Sp. Servilio Structo. Serv. Cornelio Maluginense (7.ª vez). L. Papirio Crasso. Serv. Sulpicio Pretextato (4.ª vez). L. Veturio Crasso Cicurino.
		(Este año no hubo más que dictadores.)

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
386	367	A. Cornelio Cosso (2.ª vez).
		L. Veturio Crasso Cicurino (2.ª vez).
		M. Cornelio Maluginense (2.ª vez).
		P. Valerio Poplícola Potito (6.ª vez).
		M. Geganio Macerino.
		P. Manlio Capitolino (2.ª vez) — Tribunos consulares.
387	366	L. Emilio Mamercino.
		L. Sextio Sextino-Laterano.
388	365	L. Genusio Aventinense.
		Q. Servilio Ahala.
389	364	C. Sulpicio Petico.
		C. Licinio Calvo Stolón.
390	363	L. Emilio Mamercino (2.ª vez)
		Cn. Genuncio Aventinense.
391	362	Q. Servilio Ahala (2.ª vez).
		L. Genucio Aventinense (2.ª vez).
392	361	C. Licinio Calvo Stolón (2.ª vez).
		C. Sulpicio Petico (2.ª vez).
393	360	M. Fabio Ambusto.
		C. Petilio Libo Visolo.
394	359	M. Popilio Lænas.
		Cn. Manlio Capitolino Imperioso.
395	358	C. Fabio Ambusto.
		C. Plautio Próculo.
396	357	C. Marcio Rutilo.
		Cn. Manlio Capitolino Imperioso (2.ª vez).
397	356	M. Fabio Ambusto.
		M. Popilio Lænas (2.ª vez).
398	355	C. Sulpicio Petico (3.ª vez).
		M. Valerio Poplícola.
399	354	M. Fabio Ambusto (3.ª vez).
		T. Quinctio Penno Capitolino Crispino.
400	353	C. Sulpicio Petico (4.ª vez).
		M. Valerio Poplícola (2.ª vez)
401	352	P. Valerio Poplícola Potito.
		C. Martio Rutilo (2.ª vez).
402	351	C. Sulpicio Petico (5.ª vez).
		T. Quinctio Penno Cincinnato
403	350	M. Popilio Lænas (3.ª vez).
		L. Cornelio Scipión.
404	349	L. Furio Camilo.
		Apio Claudio Crasso.
405	348	M. Popilio Lænas (4.ª vez)
		M. Valerio Corvo.
406	347	C. Plautio Hypsæo.
		T. Manlio Imperioso Torcuato
407	816	M. Valerio Corvo (2.ª vez).
		C. Petilio Libo Visolo.
408	345	M. Fabio Dorso.
		Servio Sulpicio Camerino.
409	344	C. Marcio Rutilo (3.ª vez).
		T. Manlio Imperioso Torcuato (2.ª vez).
410	343	M. Valerio Corvo (3.ª vez).
		A. Cornelio Cosso Arvina.
411	342	C. Marcio Rutilo (4.ª vez).
		C. Servilio Ahala.
412	341	G. Plautio Hypsæo.
		L. Emilio Mamercino Privernas.
413	340	T. Manlio Imperioso Torcuato (3.ª vez).
		P. Decio Mus.
414	339	Tib. Emilio Mamercino.
		Q. Publilio Filo.
415	338	L. Furio Camilo (2.ª vez).
		C. Mænio Nepos.
416	337	C. Sulpicio Longo.
		C. Elio Pæto.
417	336	L. Papirio Crasso.
		Cæso Duilio.
418	335	M. Valerio Corvo (4.ª vez).
		M. Atilio Régulo.
419	334	T. Veturio Calvino.
		Sep. Posthumio Albino Regilense.
420	333	L. Papirio Cursor.
		C. Petilio Libo Visolo.
421	332	A. Cornelio Cosso Arvina (2.ª vez).
		Cn. Domicio Calvino.
422	331	M. Claudio Marcelo.
		C. Valerio Potito Flacco.
423	330	L. Papirio Crasso (2.ª vez).
		L. Plautio Venno.
424	329	L. Emilio Mamercino Privernas (2.ª vez).
		Cn. Plautio Deciano.
425	328	C. Plautio Próculo Venox.
		P. Cornelio Escápula.
426	327	L. Cornelio Léntulo.
		Q. Publilio Filo (2.ª vez).
427	326	C. Petilio Libo Visolo (2.ª vez).
		L. Papirio Mugoillano.
428	325	L. Furio Camilo (3.ª vez).
		D. Junio Bruto Scæva.
429	324	*(No hubo cónsules.)*
430	323	C. Sulpicio Longo (2.ª vez)
		Q. Aulio Cerretano.
431	322	Q. Fabio Máximo Rulliano.
		L. Fulvio Corvo.
432	321	T. Veturio Calvino (2.ª vez).
		Sp. Posthumio Albino Regilense (2.ª vez).
433	320	L. Papirio Cursor (2.ª vez).
		Q. Publilio Filo (3.ª vez).
434	319	L. Papirio Cursor (3.ª vez).
		Q. Aulio Cerretano (2.ª vez).
435	318	L. Plautio Venno.
		M. Fossio Flascinator.
436	317	Q. Emilio Barbula.
		C. Junio Bubulco Bruto.
437	316	Sp. Nautio Rutilo.
		M. Popilio Lænas.
438	315	L. Papirio Cursor (4.ª vez).
		Q. Publilio Filo (4.ª vez).
439	314	M. Pœtilio Libo.
		C. Sulpicio Longo (3.ª vez).
440	313	L. Papirio Cursor (5.ª vez).
		C. Junio Bubulco Bruto (2.ª vez).
441	312	M. Valerio Máximo.
		P. Decio Mus.
442	311	C. Junio Bubulco Bruto (3.ª vez).
		Q. Emilio Barbula (2.ª vez).
443	310	Q. Fabio Máximo Rulliano (2.ª vez).
		C. Marcio Rutilo.
444	309	*(No hubo cónsules.)*
445	308	P. Decio Mus (2.ª vez).
		Q. Fabio Máximo Rulliano (3.ª vez).
446	307	Apio Claudio Ciego.
		L. Volumnio Flamma Violense.
447	306	Q. Marcio Trémulo.
		P. Cornelio Arvina.
448	305	L. Posthumio Megello.
		Tib. Minucio Augurino.
		M. Fulvio Curvo Pecino, *sustituido*.
449	304	P. Sempronio Sofo.
		P. Sulpicio Saverrio.
450	303	Serv. Cornelio Léntulo.
		L. Genucio Aventinense.
451	302	M. Livio Denter.
		M. Emilio Paulo.
452	301	*(No hubo cónsules.)*
453	300	Q. Apuleyo Pansa.
		M. Valerio Corvo (5.ª vez).
454	299	M. Fulvio Petino.
		T. Manlio Torcuato.
		M. Valerio Corvo, *sustituido*
455	298	L. Cornelio Scipión.
		Cn. Fulvio Centimano.
456	297	Q. Fabio Máximo Rulliano (4.ª vez).
457	296	P. Decio Mus (3.ª vez).
		Apio Claudio Ciego (2.ª vez)
		L. Volumnio Flamma Violense (2.ª vez).
458	295	Q. Fabio Máximo Rulliano (5.ª vez).
459	294	P. Decio Mus (4.ª vez).
		L. Posthumio Megello (2.ª vez).
460	293	M. Atilio Régulo.
		L. Papirio Cursor.
461	292	Sp. Carvilio Máximo.
		Q. Fabio Máximo Gurges.
462	291	D. Junio Bruto Scævas.
		L. Posthumio Megello (3.ª vez).
463	290	C. Junio Bruto Bubulco.
		P. Cornelio Rufino.
464	289	M. Curio Dentato.
		M. Valerio Máximo Corvino.
465	288	Q. Cœlicio Noctua.
		Q. Marcio Trémulo (2.ª vez)
466	287	P. Cornelio Arvina (2.ª vez)
		M. Claudio Marcelo.
467	286	C. Nautio Rutilo.
		M. Valerio Máximo Potito
468	285	C. Elio Pæto.
		C. Claudio Canina.
469	284	M. Emilio Lépido.
		C. Servilio Tucca.
470	283	L. Cecilio Metello.
		P. Cornelio Dolabella Máximo.
471	282	Cn. Domicio Calvino.
		C. Fabricio Luscino.
472	281	Q. Emilio Papus.
		L. Emilio Barbula.
473	280	Q. Marcio Filipo.
		P. Valerio Levino.
474	279	Tib. Coruncanio Nepos.
		P. Sulpicio Saverrio.
475	278	T. Decio Mus.
		C. Fabricio Luscino (2.ª vez)
476	277	Q. Emilio Papus (2.ª vez).
		P. Cornelio Rufino (2.ª vez)
		C. Junio Bruto Bubulco (2.ª vez).
477	276	Q. Fabio Máximo Gurges (2.ª vez).
478	275	C. Genucio Clepsina.
		M. Curio Dentato (2.ª vez).
		L. Cornelio Léntulo Clandino
479	274	M. Curio Dentado (3.ª vez).
		Serv. Cornelio Merenda.
480	273	C. Fabio Dorso Licino.
		C. Claudio Canina (2.ª vez).
481	272	L. Papirio Cursor (2.ª vez).
		Sp. Carvilio Máximo (2.ª vez)
482	271	C. Quinctio Claudio.
		L. Genucio Clepsina.
483	270	C. Genucio Clepsina (2.ª vez)
		Cn. Cornelio Blasio.
484	269	Q. Ogulnio Gallo.
		C. Fabio Pictor.
485	268	P. Sempronio Sofo.
		Apio Claudio Crasso.
486	267	M. Atilio Régulo.
		L. Julio Libo.
487	266	M. Fabio Pictor.
		Decio Junio Pera.
488	265	Q. Fabio Máximo Gurges (3.ª vez).
		L. Mamilio Vitulo.
489	264	Apio Claudio Gaudex.
		M. Fulvio Flacco.
490	263	M. Valerio Máximo Messula
		M. Otalicio Crasso.
491	262	L. Posthumio Megello.
		Q. Mamilio Vitulo.
492	261	L. Valerio Flacco.
		T. Otacilio Crasso.

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
493	260	Cn. Cornelio Scipión Asina.
		C. Duilio.
494	259	L. Cornelio Scipión.
		C. Aquilio Floso.
495	258	A. Atilio Calatino.
		C. Sulpicio Patérculo.
496	257	C. Atilio Régulo Serrano.
		Cn. Cornelio Blasio (2.ª vez)
497	256	L. Manlio Vulso Longo.
		Q. Cædicio.
		M. Atilio Régulo (2.ª vez), *sustituido*.
498	255	Serv. Fulvio Pætino Nobilior
		M. Emilio Paulo.
499	254	Cn. Cornelio Scipión Asina (2.ª vez).
		A. Atilo Calatino (2.ª vez).
500	253	Cn. Servilio Cæpio.
		C. Sempronio Bleso.
501	252	C. Aurelio Cotta.
		P. Servilio Gémino (2.ª vez)
502	251	L. Cecilio Metello (2.ª vez).
		C. Furio Pacillo.
503	250	C Atilio Régulo Serrano (2.ª vez).
		L. Manlio Vulso Longo (2.ª vez).
504	249	P. Claudio Pulcher.
		L. Junio Pullus.
505	248	C. Aurelio Cotta (2.ª vez).
		P. Servilio Gémino (2.ª vez)
506	247	L. Cecilio Metello.
		M. Fabio Buteo.
507	246	M. Otacilio Crasso (2.ª vez)
		M. Fabio Licino.
508	245	M. Fabio Buteo (2.ª vez).
		C. Atilio Bulbo.
509	244	A. Manlio Torcuato Ático.
		C. Sempronio Bleso (2.ª vez)
510	243	C. Fundanio Fundulo.
		C. Sulpicio Galo.
511	242	C. Lutatio Catulo.
		A. Posthumio Albino.
512	241	A. Manlio Torcuato Ático (2.ª vez).
		Q. Lutatio Cerco.
513	240	C. Claudio Centho.
		M. Sempronio Tuditano.
514	239	C. Mamilio Turino.
		Q. Valerio Falto.
515	238	Tiberio Sempronio Graco.
		P. Valerio Falto.
516	237	L. Cornelio Léntulo Caudino
		Q. Fulvio Flaco.
517	236	P. Cornelio Léntulo Caudino
		C. Licinio Varo.
518	235	T. Manlio Torcuato.
		C. Atilio Bulbo (2.ª vez).
519	234	L. Posthumio Albino.
		Sp. Carvilio Máximo.
520	233	Q. Fabio Máximo Verrucoso
		M. Pomponio Matho.
521	232	M. Emilio Lépido.
		M. Publicio Malledus
522	231	M. Pomponio Matho (2.ª vez)
		C. Papirio Maso.
523	230	M. Emilio Barbula.
		M. Junio Pera.
524	229	L. Posthumio Albino (2.ª vez)
		Cn. Fulvio Centumalo.
525	228	Sp. Carvilio Máximo (2.ª vez)
		Q. Fabio Máximo Verrucoso (2.ª vez).
526	227	P. Valerio Flaco.
		M. Atilio Régulo.
527	226	M. Valerio Messala.
		L. Apustio Fullo.
528	225	L. Emilio Papus.
		C. Atilio Régulo.
529	224	Q. Fulvio Flaco.
		T. Manlio Torcuato.
530	223	C. Flaminio Nepos.
		P. Furio Filo.
531	222	Cn. Cornelio Scipión Calvo.
		M. Claudio Marcelo.
532	221	P. Cornelio Scipión Asina.
		M. Minucio Rufo.
533	220	L. Veturio Filo.
		C. Lutatio Catulo.
		M. Emilio Lépido (2.ª vez), *sustituido*.
		M. Valerio Lævino, *sustituido*.
534	219	M. Livio Salinator.
		L. Emilio Paulo.
535	218	P. Cornelio Scipión.
		T. Sempronio Longo.
536	217	Cn. Servilio Gémino.
		C. Flaminio Nepos (2.ª vez).
		M. Atilio Régulo (2.ª vez), *sustituido*.
537	216	C. Terencio Varrón.
		L. Emilio Paulo (2.ª vez).
538	215	L. Posthumio Albino.
		M. Claudio Marcelo (2.ª vez), *sustituido*.
		Q. Fabio Máximo Verrucoso (3.ª vez), *sustituido*.
		Tiberio Sempronio Graco.
539	214	Q. Fabio Máximo Verrucoso (4.ª vez).
		M Claudio Marcelo (3.ª vez).
540	213	Q. Fabio Máximo.
		Tiberio Sempronio Graco (2.ª vez).
541	212	Q. Fulvio Flaco (3.ª vez).
		Apio Claudio Pulcher.
542	211	P. Sulpicio Galva Máximo.
		Cn. Fulvio Centumalo.
543	210	M. Valerio Lævino (2.ª vez).
		M. Claudio Marcelo (4.ª vez)
544	209	Q. Fabio Máximo Verrucoso (5.ª vez).
		Q. Fulvio Flaco.
545	208	M. Claudio Marcelo (5.ª vez)
		T. Quinctio Crispino.
546	207	C. Claudio Nerón.
		M. Livio Salinator (2.ª vez).
547	206	Q. Cecilio Metello.
		L. Veturio Filo.
548	205	P. Cornelio Scipión *el Africano*.
		P. Licinio Crasso Dives.
549	204	M. Cornelio Cethego.
		P. Sempronio Tuditano.
550	203	Cn. Servilio Cepión.
		C. Servilio Gémino.
551	202	Tiberio Claudio Nerón.
		M. Servilio Pulex Gémino.
552	201	Cn. Cornelio Léntulo.
		P. Elio Pæto.
553	200	P. Sulpicio Galba Máximo (2.ª vez).
		C. Aurelio Cotta.
554	199	L. Cornelio Léntulo.
		P. Villio Tappulo.
555	198	T. Quinctio Flámino.
		Sexto Elio Pæto Catus.
556	197	C. Cornelio Cethego.
		Q. Minucio Rufo.
557	196	L. Furio Purpúreo.
		M. Claudio Marcello.
558	195	M. Porcio Catón.
		L. Valerio Flaco.
559	194	P. Cornelio Scipión *el Africano* (2.ª vez).
		Tiberio Sempronio Longo.
560	193	L. Cornelio Merula.
		Q. Minucio Thermo.
561	192	L. Quinctio Flaminio.
		Cn. Domicio Ahenobarbo.
562	191	M. Acilio Glabrio.
		P. Cornelio Scipión Nasica.
563	190	L. Cornelio Scipión *el Asiático*.
		C. Lelio Nepos.
564	189	Cn. Manlio Vulso.
		M. Fulvio Nobilior.
565	188	C. Livio Salinator.
		M. Valerio Messala.
566	187	M. Emilio Lépido.
		C. Flaminio Nepos.
567	186	Sp. Posthumio Albino.
		Q. Marcio Filipo.
568	185	Apio Claudio Pulcher.
		M. Sempronio Tuditano.
569	184	P. Claudio Pulcher.
		L. Porcio Licino.
570	183	Q. Fabio Labeo.
		M. Claudio Marcello.
571	182	L. Emilio Paulo.
		Cn. Bæbio Tamphilo.
572	181	P. Cornelio Cethego.
		M. Bæbio Tamphilo.
573	180	A. Posthumio Albino.
		C. Calpurnio Pisón.
		Q Fulvio Flaco, *sustituido*.
574	179	Manlio Acidino Fulviano.
		Q. Fulvio Flaco.
575	178	M. Junio Bruto.
		A. Manlio Vulso.
576	177	C. Claudio Pulcher.
		Tiberio Sempronio Graco.
577	176	Cn. Cornelio Scipión Hispalo.
		C. Valerio Lævino, *sustituido*.
		Q. Petilio Spurino.
578	175	P. Mucio Scævola.
		M. Emilio Lépido.
579	174	Sp. Posthumio Albino Paulus.
		Q. Mucio Scævola.
580	173	L. Posthumio Albino.
		M. Popilio Lænas.
581	172	C. Popilio Lænas.
		P. Elio Ligus.
582	171	P. Licinio Crasso.
		C. Cassio Longino.
583	170	A. Hostilio Mancino.
		A. Atilio Serrano.
584	169	Q. Marcio Filipo.
		C. Servilio Cepión.
585	168	L. Emilio Paulo.
		C. Licinio Crasso.
586	167	Q Elio Pæto.
		M. Junio Penno.
587	166	C. Sulpicio Galo.
		M. Claudio Marcello.
588	165	T. Manlio Torcuato.
		Cn. Octavio Nepos.
589	164	A. Manlio Torcuato.
		Q. Cassio Longino.
590	163	Tiberio Sempronio Graco (2.ª vez).
		Manio Juvencio Thalna.
591	162	P. Cornelio Scipión Nasica.
		C. Marcio Fígulo.
		P. Cornelio Léntulo, *sustituido*.
		Cn. Domicio Ahenobarbo, *sustituido*.
592	161	M. Valerio Messala.
		C. Faunio Strabón.
593	160	L. Anicio Gallo.
		M. Cornelio Cethego.
594	159	Cn. Cornelio Dolabella.
		M. Fulvio Nobilior.
595	158	M. Emilio Lépido.
		C. Popilio Lænas (2.ª vez).
596	157	Sexto Julio César.
		L. Aurelio Orestes.
597	156	L. Cornelio Léntulo Lobo.
		C. Marcio Fígulo (2.ª vez).
598	155	P. Cornelio Scipión Nasica (2.ª vez).
		M. Claudio Marcello (2.ª vez)
599	154	Q. Opimio Nepos.
		L Posthumio Albino.

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
		Manio Acilio Glabrio, *sustituido*.
600	158	Q. Fulvio Nobilior.
		T. Annio Lusco.
601	152	M. Claudio Marcello (3.ª vez)
		L. Valerio Flaco.
602	151	L. Licinio Lúcalo.
		A. Posthumio Albino.
603	150	T. Quinctio Flaminino.
		M. Acilio Balbo.
604	149	L. Marcio Censorino.
		Manio Manilio Nepos.
605	148	Sp. Posthumio Albino Magno
		L. Calpurnio Pisón Cesonio
606	147	P. Cornelio Scipión *Africano* Emiliano.
		C. Livio Mamiliano Druso.
607	146	Cn. Cornelio Léntulo.
		L. Mummio.
608	145	Q. Fabio Máximo Emiliano.
		L. Hostilio Mancino.
609	144	Servio Sulpicio Galba.
		L. Aurelio Cotta.
610	143	Apio Claudio Pulcher.
		Q. Cecilio Metello Macedónico.
611	142	Q. Cecilio Metello Calvo.
		Q. Fabio Máximo Serviliano.
612	141	Cn. Servilio Cepión.
		Q. Pompeyo Rufo.
613	140	C. Lelio Sapiens.
		Q. Servilio Cepión.
614	139	Cn. Calpurnio Pisón.
		M. Popilio Lænas.
615	138	P. Corn. Scipión Nasica Serapio.
		D. Junio Bruto Galaico.
616	137	M. Emilio Lépido Porcina.
		C. Hostilio Mancino.
617	136	P. Furio Filo.
		Sex. Atilio Serrano.
618	135	Servio Fluvio Flaco.
		Q. Calpurnio Pisón.
619	134	P. Corn. Scipión *Africano* Emiliano (2.ª vez).
		C. Fulvio Flaco.
620	133	P. Mucio Scævola.
		L. Calpurnio Pisón Fugi.
621	132	P. Popilio Lænas.
		P. Rupilio.
622	131	P. Licinio Crasso Muciano.
		L. Valerio Flaco.
623	130	C. Claudio Pulcher.
		M. Perpenna.
624	129	C. Sempronio Tuditano.
		M. Aquilio Nepos.
625	128	Cn. Octavio Nepos.
		T. Annio Rufo Lusco.
626	127	L. Cassio Longino.
		L. Cornelio Cinna.
627	126	M. Emilio Lépido.
		L. Aurelio Orestes.
628	125	M. Plautio Hypsæo.
		M. Fulvio Flaco.
629	124	C. Cassio Longino.
		C. Sextio Calvino.
630	123	Q. Cecilio Metello Baleárico
		T. Quinctio Flaminino.
631	122	Cn. Domicio Ahenobarbo.
		C. Faunio Strabón.
632	121	L. Opimio Nepos.
		Q. Fabio Máximo Allobrógico
633	120	P. Manilio Nepos.
		C. Papirio Carbo.
634	119	L. Cecilio Metello Calvo.
		L. Aurelio Cotta.
635	118	M. Porcio Catón.
		Q. Elio Tuberón, *sustituido*.
		Q. Marcio Rex.
636	117	L. Cecilio Metello.
		Q. Mucio Scævola.
637	116	C. Licinio Geta.
		Q. Máximo Fabio Eburno.

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
638	115	M. Emilio Scauro.
		M. Cecilio Metello.
639	114	M. Acilio Balbo.
		C. Porcio Catón.
640	113	C. Cecilio Metello Caprarius.
		Cn. Papirio Carbo.
641	112	M. Livio Druso.
		L. Salpurnio Pisón Cesonino.
642	111	P. Corn. Scipión Nasica.
		L. Calpurnio Pisón Bestia.
643	110	M. Minucio Rufo.
		Sp. Posthumio Albino.
644	109	Q. Cecilio Metello Numídico
		M. Junio Silano.
645	108	Servio Sulpicio Galba.
		Q. Hortensio Nepos.
		M. Aurelio Scauro, *sustituido*.
646	107	L. Cassio Longino.
		M. Emilio Scauro (2.ª vez), *sustituido*.
		C. Mario.
647	106	C. Atilio Serrano.
		Q. Servilio Cepión.
648	105	P. Rutilio Rufo.
		Cn. Manlio Máximo.
649	104	C. Mario (2.ª vez).
		C. Flavio Fimbra.
650	103	C. Mario (3.ª vez).
		L. Aurelio Orestes.
651	102	C. Mario (4.ª vez).
		Q. Lutalio Catulo.
652	101	C. Mario (5.ª vez).
		Man. Aquilio Nepos.
653	100	C. Mario (6.ª vez).
		L. Valerio Flaco.
654	99	M. Antonio Nepos.
		A. Posthumio Albino.
655	98	Q. Cecilio Metello Nepos.
		Tulio Didio Nepos.
656	97	Cn. Cornelio Léntulo.
		P. Licinio Crasso.
657	96	Cn. Domicio Ahenobarbo.
		C. Cassio Longino.
658	95	P. Licinio Crasso.
		Q. Mucio Scævola.
659	94	Q. Cecilio Caldus.
		L. Domicio Ahenobarbo.
660	93	C. Valerio Flaco.
		M. Herennio.
661	92	C. Claudio Pulcher.
		M. Perpenna.
662	91	L. Marcio Filipo.
		Sexto Julio César.
663	90	L. Julio César.
		P. Rutilio Lupus.
664	89	Cn. Pompeyo Strabón.
		L. Porcio Catón.
665	88	L. Cornelio Sylla.
		Q. Pompeyo Rufo.
666	87	Cneo Octavio.
		L. Cornelio Cinna.
		L. Cornelio Merula, *sustituido*.
667	86	L. Cornelio Cinna (2.ª vez).
		C. Mario (7.ª vez).
		L. Valerio Flaco, *sustituido*.
668	85	L. Cornelio Cinna (3.ª vez).
		Cn. Papirio Carbo.
669	84	Cn. Pepirio Carbo (2.ª vez).
		L. Cornelio Cinna (4.ª vez).
670	83	L. Cornelio Scipión *el Asiático*.
		Cn. Junio Norbano.
671	82	C. Mario (8.ª vez).
		Cn. Papirio Carbo (3.ª vez).
672	81	M. Tulio Decula.
		Cn. Cornelio Dolabella.
673	80	L. Cornelio Sylla (2.ª vez).
		Q. Cecilio Metello Pío.
674	79	P. Servilio Vatia Isáurico.
		Apio Claudio Pulcher.
675	78	Man. Emilio Lépido.

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
		Q. Lutatio Catulo.
676	77	D. Junio Bruto.
		M. Emilio Liviano.
677	76	Cn. Octavio.
		Cn. Scribonio Curión.
678	75	L. Octavio.
		C. Aurelio Cotta.
679	74	L. Licinio Lúculo.
		M. Aurelio Cotta.
680	73	M. Terencio Varrón Lúculo.
		C. Cassio Varo.
681	72	L. Gelio Poplícola.
		Cn. Cornelio Léntulo Clodiano.
682	71	Cn. Anfidio Orestes.
		P. Corn. Léntulo Sura.
683	70	M. Licinio Crasso.
		Cn. Pompeyo Magno.
684	69	Q. Hortensio.
		Q. Cecilio Metello Crético.
685	68	L. Cecilio Metello.
		Q. Marcio Rex.
686	67	C. Calpurnio Pisón.
		Man. Acilio Glabrio.
687	66	Man. Emilio Lépido.
		L. Volcatio Tullo.
688	65	P. Cornelio Sylla.
		P. Autronio Pæto.
689	64	L. Julio César.
		L. Marcio Fígulo.
690	63	M. Tulio Cicerón.
		C. Antonio.
691	62	D. Junio Silano.
		L. Licinio Murena.
692	61	P. Pappio Pisón Calpurniano.
		M. Valerio Messala Negro.
693	60	L. Afranio.
		Q. Cecilio Metello Celer.
694	59	C. Julio César.
		M. Calpurnio Rítulo.
695	58	L. Calpurnio Pisón Cesonino
		A. Gabinio.
696	57	P. Cornelio Léntulo Spinther.
		Q. Cecilio Metello Nepos.
697	56	Cn. Cornelio Léntulo Marcelino.
		L. Marcio Filipo.
698	55	Cn. Pompeyo Magno (2.ª vez).
		M. Licinio Crasso (2.ª vez).
699	54	L. Domicio Ahenobarbo.
		Apio Claudio Pulcher.
700	53	Cn. Domicio Calvino.
		M. Valerio Messala.
701	52	C. Claudio Marcello (2.ª vez)
		L. Cornelio Léntulo Crus.
702	51	Servio Sulpicio Rufo.
		M. Claudio Marcello.
703	50	L. Emilio Paulo.
		C. Claudio Marcello.
704	49	C. Claudio Marcello (2.ª vez)
		L. Cornelio Léntulo Crus.
705	48	C. Julio César (2.ª vez).
		P. Servilio Vatia Isáurico.
706	47	Q. Furio Caleno.
		P. Vatinio.
707	46	C. Julio César (3.ª vez).
		M. Emilio Lépido.
708	45	C. Julio César (4.ª vez), *único cónsul durante tres años*.
		C. Cecilio Metello.
		Q. Fabio Máximo.
		C. Trebonio.
		C. Caninio Rebilo, *sustituido*.
709	44	C. Julio César (5.ª vez).
		M. Antonio.
		P. Cornelio Dolabella, *sustituido*.
710	43	C. Vibio Pansa.

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
		C. Julio César Octaviano, *sustituido.*
		C. Carinas, *sustituido.*
		A. Hirtio.
		Q. Pædio, *sustituido.*
		P. Ventidio, *sustituido.*
711	42	L. Munatio Plauco.
		M. Emilio Lépido (2.ª vez).
712	41	L. Antonio.
		P. Servilio Vatia Isáurico (2.ª vez).
713	40	Cn. Domicio Calvino.
		C. Asinio Pollión.
		L. Cornelio Balbo, *sustituido.*
		P. Canidio Crasso, *sustituido.*
714	39	L. Marcio Censorino.
		C. Calvisio Sabino.
715	38	Apio Claudio Pulcher.
		C. Norbano Flaco.
716	37	M. Vipsanio Agrippa.
		L. Caninio Gallo.
		T. Statilio Taurus, *sustituido.*
717	36	L. Gelio Poplícola.
		M. Coccio Nerva.
		L. Munatio Plaucus (2.ª vez), *sustituido.*
		P. Sulpicio Quirino, *sustituido.*
718	35	L. Cornificio.
		Sexto Pompeyo.
719	34	L. Scribonio Libo.
		M. Antonio (2.ª vez).
		L. Sempronio Atratino, *sustituido.*
		En 1.º de Julio, Paulo Emilio Lépido.
		C. Memmio.
		En 1.º de Noviembre, C. Herennio.
720	33	C. Julio César Octaviano (2.ª vez).
		P. Autronio Pæto, *sustituido*
		L. Vocatio Tullo.
		En 1.º de Mayo, L. Flavio.
		En 1.º de Julio, C. Fonteyo Capito.
		Man. Acilio Aviola.
		En 1.º de Septiembre, L. Vinucio.
		En 1.º de Octubre, L. Laronio.
721	32	Cn. Domicio Ahenobarbo.
		C. Sosio.
		En 1.º de Julio, L. Cornelio.
		En 1.º de Noviembre, Numerio Valerio.
722	31	C. Julio César Octaviano (3.ª vez).
		M. Valerio Messala Corvino.
		En 1.º de Mayo, M. Titio.
		En 1.º de Octubre, Cn. Pompeyo.
723	30	C. Julio César Octaviano (4.ª vez).
		M. Licinio Crasso.
		Kalendas de Julio, C. Antistio Vetus.
		Idus de Septiembre, M. Tulio Cicerón.
		Kalendas de Noviembre, L. Sænio Sævino.
724	29	C. Julio César Octaviano (5.ª vez).
		Sexto Apuleyo.
		Kalendas de Julio, Potito Valerio Messala.
725	28	C. Julio César Octaviano (6.ª vez).
		M. Vipsanio Agrippa (2.ª vez).

Año de Roma	Antes de J. C.	FASTOS CONSULARES
726	27	C. Julio César Octaviano Augusto (7.ª vez).
		M. Vipsanio Agrippa (3.ª vez).
727	26	C. César Octaviano Augusto (8.ª vez).
		T. Statilio Tauro (2.ª vez).
728	25	C. César Octaviano Augusto (9.ª vez).
		M. Junio Silano.
729	24	C. César Octaviano Augusto (10.ª vez).
		C. Norbano Flaco (2.ª vez).
730	23	C. César Octaviano Augusto (11.ª vez).
		Lucio Sestio, *sustituido.*
		A. Terencio Varrón Murena.
		Cn. Calpurnio Pisón, *sustituido.*
731	22	M. Claudio Marcello Esernino.
		L. Arruntio.
732	21	Q. Emilio Lépido.
		M. Lollio.
733	20	M. Apuleyo.
		P. Silio Nerva.
734	19	C. Sentio Saturnino.
		Q. Lucrecio Vespillo.
		Kalendas de Junio. M. Vinucio.
735	18	P. Cornelio Léntulo Marcellino.
		Cn. Cornelio Léntulo Augur.
736	17	C. Furnio.
		C. Junio Silano.
737	16	L. Domicio Ahenobarbo.
		P. Cornelio Scipión.
		L. Tario Rufo, *sustituido*
738	15	M. Livio Druso Libo.
		L. Calpurnio Pisón.
739	14	M. Licinio Crasso.
		Cn. Cornelio Léntulo.
740	15	Tiberio Claudio Nerón.
		P. Quintilio Varo.
741	12	P. Sulpicio Quirino.
		M. Valerio Messala Barbato Emiliano.
		C. Valgio Rufo, *sustituido*
		C. Caninio Rebilo, *sustituido.*
742	11	Q. Elio Tuberón.
		P. Fabio Máximo.
743	10	Julio Antonio *Africano.*
		Q. Fabio Máximo.
744	9	Nerón Claudio Druso.
		T. Quinctio Crispino.
745	8	C. Marcio Censorino.
		C. Asinio Gallo.
746	7	Tiberio Claudio Nerón (2.ª vez).
		Cn. Calpurnio Pisón (2.ª vez)
747	6	D. Lelio Balbo.
		Cn. Antistio Vetus.
748	5	C. César Octaviano Augusto (12.ª vez).
		L. Cornelio Sylla.
749	4	C. Calvisio Sabino.
		L. Passicno Rufo.
750	3	L. Cornelio Léntulo.
		M. Valerio Messalino.
751	2	C. César Octaviano Augusto (13.ª vez).
		M. Plautio Silvano.
		C. Caninio Gallo, *sustituido.*
752	1	Cosso Cornelio Léntulo Getúlico.
		L. Calpurnio Pisón Augur.

Año de Roma	Año de J. C.	
753	1	Cayo Julio César Vipsaniano
		L. Emilio Paulo.
754	2	P. Vinucio Nepos.

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
		P. Alfinio ó Afrano Vero.
755	3	L. Elio Lamia.
		M. Servilio Gémino.
756	4	Sexto Elio Cato.
		C. Sentio Saturnino.
757	5	L. Valerio Messala Voluso.
		Cn. Cornelio Cinna Magno.
758	6	M. Emilio Lépido.
		L. Arruntio Nepos.
759	7	A. Licinio Nerva Silano.
		Q. Cecilio Metello Crético Silano.
		P. Cornelio Léntulo Scipión, *sustituido.*
		T. Q. Crispo Valeriano, *sustituido.*
760	8	M. Furio Camillo.
		Sexto Nonio Quintiliano.
		L. Apronio, *sustituido.*
		A. Vibio Habito, *sustituido.*
761	9	Q. Sulpicio Camerino.
		C. Popeo Sabino.
		M. Papio Mutilo, *sustituido.*
		Q. Poppeo Segundo, *sustituido.*
762	10	P. Cornelio Dolabella.
		C. Junio Silano.
		Serv. Corn. Léntulo Malugínense, *sustituido.*
763	11	M. Emilio Lépido.
		T. Statilio Tauro.
		L. Cassio Longino, *sustituido.*
764	12	T. Germánico César.
		C. Fonteio Capito.
		C. Visellio Varrón, *sustituido.*
765	13	C. Silio Nepos.
		L. Munatio Plauco.
766	14	Sexto Pompeyo.
		Sexto Apuleyo.
767	15	Druso César.
		C. Norbano Flacco.
768	16	T. Statilio Sisenna Taurus.
		L. Scribonio Libón.
		J. Pomponio Græcino, *sustituido.*
769	17	C. Cecilio Rufo.
		L. Pomponio Flacco Græcino
770	18	Tib. Claudio Nerón Augusto (3.ª vez).
		Germánico César (2.ª vez).
		L. Seio Tuberón, *sustituido.*
		C. Rubellio Blandus, *sustituido.*
771	19	M. Junio Silanos.
		L. Norbano Balbo.
772	20	M. Valerio Messala.
		M. Aurelio Cotta.
773	21	Tiberio Augusto (4.ª vez).
		Druso César (2.ª vez).
774	22	C. Sulpicio Galba.
		Q. Haterio Agrippa.
		M. Cocceio Nerva, *sustituido*
		C. Vibio Rufino, *sustituido*
775	23	C. Asinio Pollión.
		L. Antistio Vetus.
		Q. Junio Blæso, *sustituido.*
776	24	Servio Cornelio Cethego.
		L. Visellio Varrón.
777	25	M. Asinio Agrippa.
		Cosso Cornelio Léntulo Isáurico.
778	26	C. Calvinio Sabino.
		Cn. Corn. Léntulo Cosso Geticulus.
		Q. Marcio Barea, *sustituido*
		T. Rústico Nummo Gallus, *sustituido.*
779	27	M. Licinio Crasso.
		L. Calpurnio Pisón.
780	28	Apio Junio Silano.
		P. Silio Nerva.

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
781	29	L. Rubellio Gémino.
		C. Fusio, ó Rufo Gémino.
		Aulo Plautio, *sustituido*.
		L. Nonio Asprenas, *sustituido*.
782	30	L. Cassio Longino.
		M. Vinucio Nepos.
		C. Cassio Longino, *sustituido*.
		L. Nevio Surdinus, *sustituido*.
783	31	Tiberio Augusto (5.ª vez).
		L. Elio Sejanus.
		Fausto Cornelio Sylla, *sustituido*.
		Sextidio, ó Sexto Teidio Catulino, *sustituido*.
		L. Fulcinio Tiro.
		P. Memmio Régulo, *sustituido*.
784	32	C. Domitio Ahenobarbo.
		M. Furio Camilo Scriboniano.
		A. Vitellio, *sustituido*.
785	33	Servio Sulpicio Galba.
		L. Corn. Sylla Félix.
		L. Salvio Othón, *sustituido*.
786	34	Paulo Fabio Pérsico.
		L. Vitellio Nepos.
787	35	C. Gestio Gallus.
		M. Servilio Noniano, ó Moniano.
788	36	Sex. Papinio Allenius, ó Gallianus.
		Q. Pautio Plautiano.
789	37	Cn. Acerronio Proculus.
		Cayo Petronio Pontio Nigrinus.
		C. César Calígula, *sustituido*.
		Tiberio Claudio, *sustituido*.
790	38	M. Aquilio Juliano.
		P. Nonio Asprenas.
791	39	Cayo César Calígula Augusto (2.ª vez).
		L. Apronio Cesiano.
		M. Sanguinius, *sustituido*.
		Cl. Domicio Corbulo, *sustituido*.
		Domicio *Africano*, ó Afer, *sustituido*.
792	40	Cayo Augusto (3.ª vez), *solo*
793	41	Cayo Augusto (4.ª vez).
		Cn. Sentio Saturnino.
		Q. Pomponio Segundo, *sustituido*.
794	42	Tiberio Claudio Augusto (2.ª vez).
		C. Cæcina Largus.
795	43	Tiberio Claudio Augusto (3.ª vez).
		L. Vitellio Nepos (2.ª vez).
796	44	L. Quinctio Crispino.
		Marco Statilio Taurus.
		Manio Emilio Lépido, *sustituido*.
797	45	M. Vinucio (2.ª vez).
		M. Tauro Statilio Corvino.
798	46	P. Valero Asiático.
		M. Junio Silano.
		Veleyo Rufo, *sustituido*.
		Ostorio Scápula, *sustituido*.
799	47	Tiberio Claudio Augusto (4.ª vez).
		L. Vitellio (3.ª vez).
800	48	A. Vitellio.
		Q. Vipsanio Publícola.
		L. Vitellio, *sustituido*.
801	49	A. Pompeyo Longino Gallus.
		Q. Veranio Lætus.
		L. Menucio Pollión, *sustituido*.
		Q. Alio Máximo, *sustituido*.
802	50	C. Antistio Vetus.
		M. Suillio Rufo Nervilianus.
803	51	Tiberio Claudio Augusto (5.ª vez).
		Serv. Corn. Scipión Orfitus.
		C. Minucio Fundano, *sustituido*.
		C. Vettenio Severo, *sustituido*.
		Tito Flavio Vespasiano, *sustituido*.
804	52	P. Corn. Sylla Fausto.
		L. Salvio Othón Titianus.
805	53	Décimo Junio Silano.
		Q. Haterio Antonino.
806	54	M. Asinio Marcelo.
		Manio Acilio Aviola.
807	55	Claudio Nerón Augusto.
		L. Antistio Vetus.
808	56	Q. Volusio Saturnino.
		P. Cornelio Scipión.
809	57	Nerón Augusto (2.ª vez).
		L. Calpurnio Pisón.
810	58	Nerón Augusto (3.ª vez).
		Valerio Messala.
811	59	L. Vipsanio Publícola Apronianus.
		L. Fonteio Capito.
812	60	Nerón Augusto (4.ª vez).
		Cosso Cornelio Léntulo.
813	61	C. Cæsonio Pætus.
		C. Petronio Sabino Turpilianus.
814	62	P. Mario Celso.
		L. Asinio Gallus.
		L. Anneo Séneca, *sustituido*.
		Trebelio Máximo, *sustituido*.
815	63	C. Memmio Régulo.
		L. Virginio Rufo.
816	64	C. Lecanio Bassus.
		M. Licinio Crassó.
817	65	A. Licinio Nerva Siliano.
		M. Julio Vestino Atico.
		Anicio Cerealis, *sustituido*.
818	66	C. Lucio Telesinus.
		C. Suetonio Paulino.
819	67	L. Fonteio Capito (2.ª vez).
		C. Julio Rufo.
820	68	C. Silio Itálico.
		M. Galerio Trachalus.
821	69	Serv. Sulpicio Galba Augusto (2.ª vez).
		T. Vinio Rufino.
		Sustituidos:
		Salvio Othón Augusto.
		L. Salv. Othón Titianus.
		L. Verginio Rufo (2.ª vez)
		Vopisco Pompeyo Silvano.
		Tito Arrio Antonino.
		P. Mario Celso (2.ª vez).
		C. Fabio Valens.
		Aulo Alieno Cæcina.
		Roscio Régulo.
		Cn. Cecilio Simplex.
		C. Quinctio Atico.
822	70	Tito Fl. Vespasiano Augusto (2.ª vez).
		Tito César.
		Sustituidos:
		M. Licinio Mutiano.
		P. Valerio Asiático (2.ª vez).
		L. Annio Bassus.
		C. Cæcina Pætus.
823	71	Flav. Vespasiano Augusto (3.ª vez).
		M. Cocceio Nerva.
		Flav. Domiciano César, *sustituido*.
		Cn. Pædio Casto, *sustituido*.
824	72	Vespasiano Augusto (4.ª vez).
		Tito César (2.ª vez).
825	73	Domiciano César (2.ª vez).
		M. Valerio Messalino.
826	74	Vespasiano Augusto (5.ª vez).
		Tito César (3.ª vez).
		Domiciano César (3.ª vez), *sustituido*.
827	75	Vespasiano Augusto (6.ª vez).
		Tito César (4.ª vez).
		Domiciano César (4.ª vez), *sustituido*.
		M. Licinio Mutiano (2.ª vez), *sustituido*.
828	76	Vespasiano Augusto (7.ª vez).
		Tito César (5.ª vez).
		Domiciano César (5.ª vez), *sustituido*.
		T. Plautio Silvano.
829	77	Vespasiano Augusto (8.ª vez).
		Tito César (6.ª vez).
		Domiciano César (6.ª vez), *sustituido*.
		Cn. Jul. Agrícola, *sustituido*.
830	78	L. Ceionio Cómmodo Verus.
		Décimo Novio Priscus.
831	79	Vespasiano Augusto (9.ª vez).
		Tito César (7.ª vez).
		M. Titio Frugi, *sustituido*.
		Vitio Vinio, ó Vinidiano Juliano, *sustituido*.
832	80	Tito Augusto (8.ª vez).
		Domiciano César (7.ª vez).
833	81	L. Flavio Silva Nonio Bassus.
		M. Asinio Pollión Verrucosus.
834	82	Domiciano Augusto (8.ª vez).
		T. Flavio Sabino.
835	83	Domiciano Augusto (9.ª vez).
		Q. Petilio Rufo.
		C. Valerio Messalino, *sustituido*.
836	84	Domiciano Augusto (10.ª vez).
		Ap. Junio Sabino.
837	85	Domiciano Augusto (11.ª vez).
		T. Aurelio Fulvus, ó Fulvius.
838	86	Domiciano Augusto (12.ª vez).
		Servio Corn. Dolabella Metellianus.
839	87	Domiciano Augusto (13.ª vez).
		A. Volusio Saturnino.
840	88	Domiciano Augusto (14.ª vez).
		L. Minucio Rufo.
841	89	T. Aurelio Fulvus (2.ª vez).
		A. Sempronio Atratinus.
842	90	Domiciano Augusto (15.ª vez).
		M. Cocceio Nerva (2.ª vez).
843	91	M. Ulpio Trajano.
		M. Acilio Glabrio.
844	92	Domiciano Augusto (16.ª vez).
		A. Volusio Saturnino (2.ª vez).
845	93	Sexto Pompeyo Collega.
		Cornelio Prisco.
846	94	L. Nonio Torcuato Asprenas.
		T. Sexto Magius Lateranus.

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
		L. Sergio Paulo, *sustituido*.
847	95	Domiciano Augusto (17.ª vez).
		T. Flavio Clemente.
848	96	C. Antistio Vetus.
		C. Manlio Valens.
849	97	M. Cocceio Nerva Augusto (3.ª vez).
		L. Verginio Rufo (3.ª vez).
		Cornelio Tácito, *sustituido*.
850	98	Nerva Augusto (4.ª vez).
		M. Ulpio Trajano César (2.ª vez).
851	99	C. Sosio Senecio.
		A. Cornelio Palma.
852	100	M. Ulpio Trajano Augusto (3.ª vez).
		M. Corn. Fronto.
853	101	Trajano Augusto (4.ª vez).
		Sexto Anticulæo Pætus.
		Corn. Scipión Orfitus. (Sustituidos.)
		Bebio Macer. (Sustituidos.)
		M. Valer Paulino. (Sustituidos.)
		Rúbrico Gallus. (Sustituidos.)
		Q. Celio Hispo. (Sustituidos.)
854	102	C. Sosio Senecio (2.ª vez).
		L. Linicio Sura.
855	103	Trajano Augusto (5.ª vez).
		L. Appio Máximo.
856	104	L. Licinio Sura (2.ª vez).
		Pub. Neratio Marcelo.
857	105	Tib. Julio Cándido.
		A. Julio Cuadrados.
858	106	L. Ceionio Cómmodo Vero.
		L. Tutio Cerealis.
859	107	L. Licinio Sura (3.ª vez).
		C. Sosio Senecio (3.ª vez).
860	108	App. Annio Trebonio Gallus.
		M. Atilio Metello Bradna.
		M. Verulano Severo, ó Severiano, *sustituido*.
		App. Annio Gallus, *sustituido*.
861	109	A. Cornelio Palma (2.ª vez).
		C. Calvisio Tullus.
		P. Elio Hadrianus, *sustituido*.
		L. Publicio Celso, *sustituido*.
862	110	Servio Salvidieno Orfitus.
		M. Peduceo Priscino.
863	111	C. Calpurnio Pisón.
		M. Vettio Bolanus.
		Orso Serviano, *sustituido*.
		L. Fabio Justo, *sustituido*.
864	112	Trajano Augusto (6.ª vez).
		T. Sextio Africano.
865	113	L. Publicio Celso (2.ª vez).
		C. Clodio Priscino.
866	114	Q. Nonnio Hasta.
		P. Manilio Vobispo.
867	115	L. Vipsanio Messala.
		M. Vergeliano Pædo.
868	116	L. Elio Lamia.
		Eliano Vetus.
869	117	Quinctio Niger.
		C. Vipsanio Apronianus.
870	118	P. Elio Hadriano Augusto (2.ª vez).
		Tib. Claudio Fuscus Alexander.
871	119	Hadriano Augusto (3.ª vez).
		Q. Junio Rústico.
872	120	L. Catilio Severo.
		T. Aurelio Fulvus.
873	121	M Annio Verus.
		Aurelio Augurinus.
874	122	Manio Acilio Aviola.
		Cayo Corn. Pansa.
875	123	Q. Arrio Pætinus.
		L. Venuleyo Apronianus.
876	124	Manio Acilio Glabrio.
		C. Bellitio Torcuato.

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
877	125	P. Corn. Scipión Asiático.
		Q. Vettio Aquilino.
878	126	M. Annio Vero (2.ª vez).
		Eggio Ambibulus.
879	127	D. Celio Titiano.
		Gallicano.
880	128	L. Nonio Torcuato Asprenas (2.ª vez).
		M. Annio Libo.
881	129	Q. Julio Balbus.
		P. Juventio Celso.
		C. Neratio Marcello, *sustituido*.
		Cn. Lollio Gallus, *sustituido*.
882	130	Q. Fabio Catulino.
		M. Flavio Asper.
883	131	Serio Octavio Lænas Pontiano.
		M. Antonio Rufino.
884	132	Sentio Augurino.
		Arrio Severiano, ó Sergiano.
885	133	M. Ant. Hibero.
		Nummio Sisenna.
886	134	C. Jul. Serviano.
		C. Vibio Juventio Varus.
887	135	Pontiano.
		Atiliano, ó Atelano.
888	136	L. Ceionio Cómmodo Vero.
		Sexto Vetuleno Cívica Pompeyano.
889	137	L. Elio César.
		L. Cecilio Balbino Vibulio Pío.
890	138	Sulpicio Camerino.
		Quinctio Niger.
891	139	Antonino Pío Augusto.
		C. Bruttio Præsens.
		A. Jun. Rufino, *sustituido*.
892	140	Antonino Pío Augusto (2.ª vez).
		M. Elio Aurelio Vero César.
893	141	M. Peducæo Syllogа Priscino
		T. Hænio Severo.
894	142	L. Cuspio Rufino.
		L. Statio Cuadrado.
895	143	L. Bellito Torcuato.
		Tib. Claudio Atico Herodes.
896	144	P. Lolliano Avitus.
		C. Cavio Máximo.
897	145	Antonino Pío Augusto (3.ª vez).
		M. Elio Aurelio Vero César (2.ª vez).
898	146	Sexto Erucio Claro.
		Cn. Claudio Severo.
899	147	M. Valerio Largus.
		M. Valerio Messalino.
900	148	L. Bellitio Torcuato (3.ª vez).
		M. Salvio Juliano.
901	149	Serv. Cornelio Scipión Orfitus.
		Q. Nonio Prisco.
902	150	Rómulo Gallicano.
		Antistio Vetus.
903	151	Sexto Quintilio Condiano.
		Sexto Quintilio Máximo.
904	152	M. Acilio Glabrio.
		M. Valerio Omullus.
905	153	C. Bruttio Præsens (2.ª vez).
		A. Junio Rufino.
906	154	L. Elio Aurelio Cómmodo.
		Tito Sextio Laterano.
907	155	C. Julio Severo.
		M. Junio Rufino Sabiniano.
908	156	M. Ceionio Silvano.
		C. Serio Augurino.
909	157	Vetulino Bárbaro.
		Régulo.
910	158	Q. Flavio Tertullus.
		Claudio Sacerdos.
911	159	Plautio Quintilio.
		Statio Prisco.

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
912	160	Appio Annio Atilio Bradna.
		T. Clodio Vibio Barus, ó Varus.
913	161	M. Elio Aurelio Vero César (3.ª vez).
		L. Elio Aurelio Cómmodo (2.ª vez).
914	162	Q. Junio Rústico.
		C. Vettio Aquilino.
915	163	Junio Pastor.
		L. Papirio Eliano, ó Leliano.
		Q. Mustio Prisco, *sustituido*.
916	164	M. Julio Pompeyo Macrinus.
		Pub. Juventio Celso.
917	165	L. Arrio Pudens.
		M. Gavio Orfitus.
918	166	Q. Servilio Pudens.
		L. Fusidio Pollión.
919	167	M. Amelio Vero Augusto (2.ª vez).
		T. Numidio Cuadrado.
920	168	Aproniano (2.ª vez).
		L. Vettio Paulo.
921	169	Q. Sosio Prisco Senecio.
		P. Celio Apollinaris.
922	170	M. Cornelio Cethego.
		C. Erucio Claro.
923	171	L. Septimio Severo.
		L. Anfidio Herenniano.
924	172	Claudio Máximo.
		Corn. Scipión Orfitus.
925	173	M. Aurelio Severo.
		Tib. Claudio Pompeyano.
926	174	App. Annio Treboniano Gallus.
		Fulvio Flacco.
927	175	Calpurnio Pisón.
		M. Salvio Juliano.
928	176	T. Vitrasio Pollión.
		M. Flavio Aper.
929	177	M. Aurelio Cómmodo Augusto.
		Plautio Quintilio.
930	178	Corn. Scipión Orfitus.
		Juliano Vettio Rufo.
931	179	M. Aurelio Cómmodo Augusto (2.ª vez).
		Publio Marcio Vero.
932	180	C. Bruttio Præsens (3.ª vez).
		Sexto Quintilio Condiano.
933	181	M. Aurelio Cómmodo Augusto (3.ª vez).
		L. Antistio Burrhus.
934	182	Pomponio Mamertino.
		Corn. Trebellio Rufo.
935	183	M. Aurelio Cómmodo Augusto (4.ª vez).
		C. Anfidio Victorino.
936	184	L. Cossonio Eggio Marullus.
		Cn. Papirio Eliano.
937	185	M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno.
		M. Atilio Bradna.
938	186	Cómmodo Augusto (5.ª vez).
		M. Acilio Glabrio (2.ª vez).
939	187	Clodio Crispino.
		Papirio Eliano.
940	188	C. Allio Fuscianus.
		Duilio Silano (2.ª vez).
941	189	*Este año hubo 25 cónsules.*
942	190	M. Aur. Cómmodo Augusto (6.ª vez).
		M. Petronio Septimiano.
943	191	Cassio Apronianus.
		M. Attilio Bradna (2.ª vez).
944	192	M. Aur. Cómmodo Augusto (7.ª vez).
		P. Helvio Pértinax.
945	193	Q. Sosio Falco.
		C. Julio Erucio Claros.
946	194	L. Septimio Severo Augusto (2.ª vez).

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
		Décimo Clodio Septimio Albino César.
947	195	Q. Flavio Scápula Tertullus.
		Tineio Clemente.
948	196	C. Dominio Dexter.
		L. Valerio Messala Trasca Prisco.
949	197	Appio Claudio Laterano.
		M. Mario, ó Mauricio Rufino.
950	198	T. Haterio Saturnino.
		C. Annio Trebonio Gallus.
951	199	P. Cornelio Anulino.
		M. Anfidio Fronto.
952	200	Tib. Claudio Severo.
		C. Anfidio Victorino.
953	201	L. Annio Fabiano.
		M. Nonio Arrio Muciano.
954	202	L. Septimio Severo Augusto (3.ª vez).
		M. Aurelio Antonino Caracalla Augusto.
955	203	L. Fulvio Plantiano.
		P. Septimio Geta.
956	204	L. Fabio Septimio Cilo.
		M. Flavio Libo.
957	205	M. Aurelio Antonino Caracalla Augusto (2.ª vez).
		P. Septimio Geta César.
958	206	P. Nummio Primo Senecio Albino.
		L. Fulvio Rústico Emiliano.
959	207	M. Flavio Aper.
		Q. Allio Máximo.
960	208	M. Aurelio Antonino Caracalla Augusto (3.ª vez).
		P. Septimio Geta César (2.ª vez).
961	209	M. Aurelio Pompeyano.
		Lolliano Avito.
962	210	Manio Acilio Faustino.
		C. Ceson. Macer Triario Rufino.
963	211	Q. Elpidio Rufo Lolliano Gentiano.
		Pomponio Bassus.
964	212	C. Julio Asper.
		P. Julio Asper.
965	213	Antonino Caracalla Augusto (4.ª vez).
		D. Celio Balbino.
966	214	Silio Messala.
		Q. Aquilio Sabino.
967	215	Emilio Leto.
		Anicio Cerealis.
968	216	Catio Sabino.
		Cornelio Anulino.
969	217	C. Brutio Præsens.
		T. Messio Extricatus.
970	218	M. Opellio Severo Macino Augusto.
		Oclatino Adventus.
971	219	M. Aurel. Anton. Elagábalo Augusto.
		Licinio Sacerdos.
972	220	M. Aurel. Anton. Elagábalo Augusto (2.ª vez).
		Eutychiano Comazo.
973	221	Annio Grato Sabiniano.
		Claudio Seleuco.
974	222	M. Aurel. Anton. Elagábalo Augusto (3.ª vez).
		M. Aurel. Severo Alejandro César.
975	223	L. Mario Máximo.
		L. Roscio Eliano.
976	224	Claudio Juliano.
		Claudio Crispino.
977	225	M. Mœtio Fusco.
		L. Trupilio Dexter.
978	226	Alejandro Augusto (2.ª vez).
		L. Anfidio Marcello.
979	227	L. Celio Balbino.
		L. Claudio Pusieno Máximo.

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
980	228	Vettio Modesto.
		Sergio Calpurnio Probo.
981	229	Alejandro Augusto (3.ª vez).
		Dión Cassio.
		M. Ant. Gordiano, *sustituido*.
982	230	L. Virio Agrícola.
		Sex. Catio Clementino.
983	231	M. Aurel. Claud. Civica Pompeyano.
		Peligniano.
984	232	P. Julio Lupus.
		Máximo.
985	233	Máximo (2.ª vez).
		Ovidio Paterno, ó Paterio.
986	234	Máximo (3.ª vez).
		C. Celio Urbano.
987	235	L. Catilio Severo.
		Quintiniano, ó Quintiliano.
988	236	C. Julio Maximino Augusto.
		C. Julio *Africano*.
989	237	P. Titio Perpetuo.
		L. Ovinio Rústico Corneliano.
990	238	Pío, ó Ulpio.
		Próculo Pontiano.
		Claudio Juliano, *sustituido*.
		Celso Eliano, *sustituido*.
991	239	M. Ant. Gordiano Augusto (2.ª vez).
		M. Acilio Aviola.
992	240	Vettio Labino.
		Venusto.
993	241	M. Ant. Gordiano Augusto (3.ª vez).
		T. Claudio Cívica Pompeyano.
994	242	C. Vettio Anfidio Ático.
		C. Asinio Pretextato.
995	243	C. Julio Arriano.
		Emilio Papus.
996	244	Peregrino.
		A. Fulvio Emiliano.
997	245	M. Julio Filipo Augusto.
		T. Fabio Junio Titiano.
998	246	Brutio Præsens.
		Nummio Albino.
999	247	M. Julio Filipo Augusto (2.ª vez).
		M. Julio Filipo César.
1000	248	M. Julio Filipo (Senior) Augusto (3.ª vez).
		M. Julio Filipo (Junior) Augusto (2.ª vez).
1001	249	M. Furio Emiliano.
		Junio Aquilino.
1002	250	C. Messio Quinctio Trajano.
		Decio Augusto.
		Annio Máximo Crato.
1003	251	C. M. Q. T. Decio Augusto (2.ª vez).
		Q. Decio (Herennio) Etrusco César.
1004	252	C. Treboniano Gallo Augusto
		C. Vibio Volusiano César.
1005	253	C. Vibio Volusiano Augusto (2.ª vez).
		M. Valerio Máximo.
1006	254	P. Licinio Valeriano Augusto.
		P. Licinio Gallieno Augusto.
1007	255	P. Licinio Valeriano Augusto (2.ª vez).
		P. Licinio Gallieno Augusto (2.ª vez).
1008	256	M. Valerio Máximo (2.ª vez).
		M. Acilio Glabrio.
1009	257	P. Licinio Valeriano Augusto (3.ª vez).
		P. Licinio Gallieno Augusto (3.ª vez).
		M. Casiano Latinio Póstumo, *sustituido*.

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
1010	258	M. Aurelio Memmio Tuscus.
		Pomponio Bassus.
1011	259	Fulvio Emiliano.
		Pomponio Bassus (2.ª vez).
1012	260	P. Cornelio Secularis.
		Junio Donato.
1013	261	P. Licin. Gallieno Augusto (4.ª vez).
		L. Petronio Tauro Volusiano
1014	262	P. Licinio Gallieno Augusto (5.ª vez).
		Ap. Pompeyo Faustino.
1015	263	Nummio Albino (2.ª vez).
		Máximo Dexter.
1016	264	P. Lic. Gallieno Augusto (6.ª vez).
		Annio Saturnino.
1017	265	P. Licinio Valeriano (2.ª vez)
		L. Cesonio Lucillo Macer Rufiniano.
1018	266	Gallieno Augusto (7.ª vez).
		Sabinillo.
1019	267	Ovinio Paterno.
		Arcesilao.
1020	268	Paterno (2.ª vez).
		Mariniano.
1021	269	M. Aurelio Claudio Augusto.
		Paterno (3.ª vez).
1022	270	Flavio Antioquiano.
		Furio Orfito.
1023	271	L. Domicio Aureliano Augusto.
		Pomponio Bassus (3.ª vez).
1024	272	Quieto.
		Veldumiano, ó Veldummiano
1025	273	M. Claudio Tácito.
		M. Metio Furio Placidiano.
1026	274	L. Domicio Aureliano Augusto (2.ª vez).
		C. Julio Capitolino.
1027	275	L. Domicio Aureliano Augusto (3.ª vez).
		T. Nonio Marcelino.
		Aurelio Cordiano, *sustituido*.
		Vettio Cornificio Gordiano, *sustituido*.
1028	276	M. Claudio Tácito Augusto (2.ª vez).
		Fulvio Emiliano.
1029	277	M. Aurelio Probo Augusto.
		M. Anitio Paulino.
1030	278	Probo Augusto (2.ª vez).
		M. Furio Lupus.
1031	279	M. Aurelio Probo Augusto (3.ª vez).
		Nonio Marcelino (2.ª vez).
1032	280	Junio Messala.
		Grato.
1033	281	M. Aurelio Probo Augusto (4.ª vez).
		C. Junio Tiberiano.
1034	282	M. Aurelio Probo Augusto (5.ª vez).
		Pomponio Victorino.
1035	283	M. Aurelio Caro Augusto.
		M. Aurelio Carino César.
1036	284	M. Aurelio Carino Augusto (2.ª vez).
		M. Aurelio Numeriano Augusto.
1037	285	C. Aurel. Valerio Diocleciano Augusto.
		Aristóbulo.
1038	286	M. Junio Máximo.
		Vettio Aquilino.
1039	287	C. Amelio Valerio Diocleciano Augusto (2.ª vez).
		M. Aur. Valer. Maximiano (Herculio) Augusto (2.ª vez).

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
		Pomponio Jannuarius.
1041	289	Annio Bassus.
		L. Ragonio Quinctiano.
1042	290	Diocleciano Augusto (3.ª vez).
		Maximiano Herculio Augusto (3.ª vez).
1043	291	C. Junio Tiberiano (2.ª vez).
		Cassio Dion.
1044	292	Afriano Annibaliano.
		M. Aureliano Asclepiodoto.
1045	293	Diocleciano Augusto (4.ª vez).
		Maximiano Herculio Augusto (4.ª vez).
1046	294	Fl. Valerio Constantino Cloro César.
		C. Galerio Valerio Maximiano César.
1047	295	Mummio Tusco.
		Annio Corn. Anullino.
1048	296	Diocleciano Augusto (5.ª vez).
		Flavio Valer. Constancio César (2.ª vez).
1049	297	Maximiano Herculio Augusto (5.ª vez).
		Galerio Maximiano César.
1050	298	Anicio Fausto.
		Virio Gallus.
1051	299	Diocleciano Augusto (6.ª vez).
		Maximiano Herculio Augusto (6.ª vez).
1052	300	Constancio César (3.ª vez).
		C. Galerio Maximiano César (3.ª vez).
1053	301	Posthumio Titiano.
		Fl. Popilio Nepotiano.
1054	302	Constancio César (4.ª vez).
		C. Galerio Maximiano César (4.ª vez).
1055	303	Diocleciano Augusto (7.ª vez).
		Maximiano Herculio Augusto (7.ª vez).
1056	304	Diocleciano Augusto (8.ª vez).
		Maximiano Herculio Augusto (8.ª vez).
1057	305	Constancio César (5.ª vez).
		Galerio Maximiano César (5.ª vez).
1058	306	Constancio Augusto (6.ª vez).
		Galerio Maximiano Augusto (6.ª vez).
1059	307	M. A. V. Maximiano Herculio Augusto (9.ª vez).
		Flavio Valerio Constantino César.
1060	308	M. A. V. Maximiano Herculio Augusto (10.ª vez).
		C. Galerio Maximiano Augusto (7.ª vez).
1061	309	Magenco Augusto (2.ª vez).
		M. Aurelio Rómulo César.
1062	310	Magencio Augusto (3.ª vez)
		Rómulo César (2.ª vez).
1063	311	Gal. Valer. Maximiano Augusto (8.ª vez), *fuera de Roma.*
		Maximiano Augusto, *fuera de Roma.*
		C. Ceionio Rufino Volusiano, *en Roma.*
		Eusebio, *en Roma.*
1064	312	Fl. Valer. Constantino Augusto (2.ª vez), *en Occidente.*
		Publ. Valer. Liciniano Licinio Augusto, *en Occidente.*

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
		Magencio Augusto (4.ª vez), *en Roma.*
		Maximino Augusto (2.ª vez), *en Oriente, según algunos.*
		Picentio, *en Oriente, según algunos.*
1065	313	Flav. Valer. Constantino Augusto (3.ª vez).
		Publ. Valer. Liciniano Licinio Augusto (2.ª vez).
1066	314	C. Ceionio Rufino Volusiano (2.ª vez).
		Anniano.
1067	315	Flav. Valer. Constantino Augusto (4.ª vez).
		Publ. Valer. Liciniano Licinio Augusto (3.ª vez).
1068	316	Sabino.
		Rufinio Próculo.
1069	317	Ovinio Gallicano.
		Septimio Bassus.
1070	318	Licinio Augusto (4.ª vez).
		Flav. Julio Crispo César.
1071	319	Constantino Augusto (5.ª vez).
		Valerio Liciniano Licinio (Junior) César.
1072	320	Constantino Augusto (6.ª vez).
		Fl. Valerio Constantino (Junior) César.
1073	321	Crispo César (2.ª vez).
		Constantino César (2.ª vez)
1074	322	Pretonio Probiano.
		Anicio Juliano.
1075	323	Acilio Severo.
		Vettio Rufino.
1076	324	Flav. Julio Crispo César (3.ª vez).
		Flav. Valerio Constantino César (2.ª vez).
1077	325	Paulino.
		Juliano.
1078	326	Constantino Augusto (7.ª vez).
		Fl. Ful. Constancio César.
1079	327	Fl. Valerio Constantino.
		Máximo.
1080	328	Januario, ó Januarino.
		Justo.
1081	329	Constantino Augusto (8.ª vez).
		Constantino César (3.ª vez)
1082	330	Gallicano.
		Symmaco.
1083	331	Annio Bassus.
		Ablavius.
1084	332	Pacatiano.
		Hilariano.
1085	333	Fl. Julio Delmatius.
		Zenófilo.
1086	334	L. Acontio Optato.
		Anicias Paulinio Junior.
1087	335	Julio Constantio César (2.ª vez).
		Ceionio Rufio Albino.
1088	336	Flavio Popilio Nepotiano.
		Facundo.
1089	337	Feliciano.
		Tib. Fabio Titiano.
1090	338	Ursus, *en Occidente.*
		Polemio, *en Oriente.*
1091	339	Constancio Augusto (3.ª vez).
		Flavio Jul. Constante Augusto.
1092	340	Acyndino, *en Oriente.*
		L. Arcadio Voaleri Próculo, *en Occidente.*
1093	341	Anton. Marcellino, *en Oriente.*

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
		Petronio Probino, *en Occidente.*
1094	342	Constancio Augusto (4.ª vez)
		Constante Augusto (2.ª vez).
1095	343	M. Memmio Metio Furio Baburio Ceciliano Próculo, *en Occidente.*
		Fl. Rómulo, *en Oriente.*
1096	344	Leoncio.
		Salustio.
1097	345	Amantio, *en Oriente.*
		Albino, *en Occidente.*
1098	346	Constancio Augusto (5.ª vez)
		Constante Augusto (3.ª vez)
1099	347	Rufino, *en Occidente.*
		Eusebio, *en Oriente.*
1100	348	Fl. Filipo, *en Oriente.*
		Fl. Salia, ó Salio, *en Occidente.*
1101	349	Ulpio Limenio.
		Aco Catulino Filomatio, ó Filomiano.
1102	350	Sergio.
		Nigriniano.
1103	351	Magnentio.
		Fl. Gaiso.
1104	352	Constancio Augusto (6.ª vez).
		Flav. Constancio Gallus César.
		Decentio.
		Paulio.
1105	353	Constancio Augusto (7.ª vez).
		Constancio Gallus César (2.ª vez).
1106	354	Constancio Augusto (8.ª vez).
		Constancio Gallus César (3.ª vez).
1107	355	Flav. Arcetio.
		Q. Flav. Metio Ignacio Lollianus.
1108	356	Constancio Augusto (9.ª vez).
		Flav. Claud. Juliano César.
1109	357	Constancio Augusto (10.ª vez).
		Juliano César (2.ª vez).
1110	358	Neratio Cercalis.
		Tib. Fabio Datiano.
1111	359	Flavio Eusebio.
		Flavio Hypatius.
1112	360	Constancio Augusto (11.ª vez).
		Juliano César (3.ª vez).
1113	361	Flavio Tauro, *en Occidente.*
		Flavio Florencio, *en Oriente.*
1114	362	Mamertino.
		Nevitta.
1115	363	Juliano Augusto (4.ª vez).
		Segundo Salustio.
1116	364	Joviano Augusto.
		Flavio Varroniano Nobilísimo.
1117	365	Flavio Valentiniano Augusto.
		Flavio Valente Augusto.
1118	366	J. L. Valente Jovino, *en Occidente.*
		Dagalaifo.
1119	367	Lupicino, *en Oriente.*
		Fl. Valente Jovino, *en Occidente.*
1120	368	Valentiniano Augusto (2.ª vez).
		Valente Augusto (2.ª vez).
1121	369	Valentiniano Nobilísimo.
		Sext. Aureli Víctor.
1122	370	Valentiniano Augusto (3.ª vez).
		Valente Augusto (3.ª vez).

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
1123	371	Flavio Graciano Augusto (2.ª vez).
		Sexto Anicio Petronio Probo.
1124	372	Domicio Modesto, *en Oriente.*
		Arintheo, *en Oriente.*
1125	373	Valentiniano Augusto (4.ª vez).
		Valente Augusto (4.ª vez),
1126	374	Graciano Augusto (3.ª vez).
		Equitio Valente, *en Oriente.*
1127	375	*No hubo cónsules.*
1128	376	Valente Augusto (5.ª vez).
		Valentiniano Junior Augusto.
1129	377	Graciano Augusto (4.ª vez).
		Flavio Merobaudes.
1130	378	Valente Augusto (6.ª vez), *en Oriente.*
		Valentiniano Junior Augusto (2.ª vez), *en Occidente.*
1131	379	Décimo Magno Ausonio.
		Q. Clodio Hermogeniano Olybrio.
1132	380	Flav. Graciano Augusto (5.ª vez), *en Occidente.*
		Flavio Teodosio Augusto, *en Oriente.*
1133	381	Flavio Eucherio, *en Oriente.*
		Flavio Syagrio, *en Occidente.*
1134	382	Antonio.
		Afranio Syagrio.
1135	383	J. L. Merobaudes (2.ª vez), *en Occidente.*
		Flavio Saturnino, *en Oriente*
1136	384	Clearco, *en Oriente.*
		Flav. Richomeres, *en Occidente.*
1137	385	Flav. Arcadio Augusto, *en Oriente.*
		Bauto, *en Occidente.*
1138	386	Flavio Honorio Nobilísimo.
		Evodio, *en Oriente.*
1139	387	Valentiniano Augusto (3.ª vez).
		Eutropio, *en Oriente.*
1140	388	Teodosio Augusto (2.ª vez).
		Cinegio, *en Oriente.*
1141	389	Fl. Timasio.
		Fl. Promotus.
1142	390	Valentiniano Augusto (4.ª vez), *en Occidente.*
		Neoterio, *en Oriente.*
1143	391	Tatiano, *en Oriente.*
		Q. Aurel. Symmachus, *en Occidente.*
1144	392	Fl. Arcadio Augusto (2.ª vez).
		Rufino, *en Oriente.*
1145	393	Teodosio Augusto (3.ª vez).
		Abundantius, *en Oriente.*
1146	394	Arcadio Augusto (3.ª vez).
		Honorio Augusto (2.ª vez).
1147	395	Anicio Hermojeniano Olybrio.
		Anicio Probino.
1148	396	Arcadio Augusto (4.ª vez).
		Honorio Augusto (3.ª vez).
1149	397	Fl. Cesario, *en Oriente.*
		Nonio Atico, *en Occidente.*
1150	398	Honorio Augusto (4.ª vez).
		Fl. Eutychano, *en Oriente.*
1151	399	Fl. Mallio Teodoro, *en Occidente.*
		Eutropio, *en Oriente.*
1152	400	Fl. Stilicho, *en Occidente.*
		Aureliano, *en Oriente.*
1153	401	Vincentio Celio, *en Occidente.*
		Fravita, *en Oriente.*
1154	402	Arcadio Augusto (5.ª vez).
		Honorio Augusto (5.ª vez).
1155	403	Teodosio Junior Augusto.
		H. Rumeridus, *en Occidente.*
1156	404	Honorio Augusto (6.ª vez).
		Aristæneto, *en Oriente.*
1157	405	Fl. Stilicho (2.ª vez).
		Anthemio, *en Oriente.*
1158	406	Arcadio Augusto (6.ª vez).
		Anicio Probo, *en Occidente.*
1159	407	Honorio Augusto (7.ª vez).
		Teodosio Junior Augusto (2.ª vez).
1160	408	Anicio Bassus, *en Oriente.*
		Fl. Filipo, *en Occidente.*
1161	409	Honorio Augusto (8.ª vez).
		Teodosio Junior Augusto (3.ª vez).
1162	410	H. Varanes, *en Oriente.*
		Tertullus, *en Occidente.*
1163	411	Teodosio Augusto (4.ª vez), *solo.*
1164	412	Honorio Augusto (9.ª vez).
		Toodosio Augusto (5.ª vez).
1165	413	Lucio, *en Oriente.*
		Heracliano, *en Occidente.*
1166	414	Fl. Constantius, *en Occidente.*
		Fl. Constante, *en Oriente.*
1167	415	Honorio Augusto (10.ª vez).
		Teodosio Augusto (6.ª vez).
1168	416	Teodosio Augusto (7.ª vez).
		Junio Quarto Palladius, *en Oriente.*
1169	417	Honorio Augusto (11.ª vez).
		Fl. Constantius (2.ª vez).
1170	418	Honorio Augusto (12.ª vez).
		Teodosio Augusto (8.ª vez).
1171	419	Monaxius, *en Oriente.*
		Plintha, *en Occidente.*
1172	420	Teodosio Augusto (9.ª vez).
		Fl. Constantius (3.ª vez).
1173	421	Eustathio, *en Oriente.*
		Agrícola, *en Occidente.*
1174	422	Honorio Augusto (13.ª vez).
		Teodosio Augusto (10.ª vez).
1175	423	Asclepiodoto, *en Oriente.*
		Fl. Avitus Marinianus, *en Occidente.*
1176	424	Castino, *en Occidente.*
		Víctor, *en Oriente.*
1177	425	Teodosio Augusto (11.ª vez).
		Valentiniano César.
1178	426	Teodosio Augusto (12.ª vez).
		Valentiniano Augusto (2.ª vez).
1179	427	Hierus ó Hierius, *en Oriente.*
		Ardaburius, *en Oriente.*
1180	428	Flavio Felix, *en Occidente.*
		Tauro, *en Oriente.*
1181	429	Florencio, *en Oriente.*
		Dynamio ó Dionisio, *en Oriente.*
1182	430	Teodosio Augusto (13.ª vez).
		Valentiniano Augusto (3.ª vez).
1183	431	Bassus, *en Occidente.*
		Flavio Antíoco, *en Oriente.*
1184	432	Flavio Ætio, *en Occidente.*
		Valerio, *en Oriente.*
1185	433	Teodosio Augusto (14.ª vez).
		Petronio Máximo.
1186	434	Areobindo ó Ariovindo, *en Occidente.*
		Asper, *en Oriente.*
1187	435	Teodosio Augusto (15.ª vez).
		Valentiniano Augusto (4.ª vez).
1188	436	Flavio Anthemio Isidoro, *en Oriente.*
		Flavio Senador, *en Oriente.*
1189	437	Ætio (2.ª vez), *en Oriente.*
		Sigisvulto ó Sigisboldo, *en Occidente.*
1190	438	Teodosio Augusto (16.ª vez)
		An. Acil. Glabrio Fausto (16.ª vez).
1191	439	Teodosio Augusto (17.ª vez)
		Festo, *en Occidente.*
1192	440	Valentiniano Augusto (5.ª vez).
		Anatolio.
1193	441	Ciro, *solo.*
1194	442	Eudoxio, *en Oriente.*
		Dioscoro, *en Oriente.*
1195	443	Petronio Máximo (2.ª vez), *en Occidente.*
		Paterio ó Paterno, *en Occidente.*
1196	444	Teodosio Augusto (18.ª vez)
		Albido, *en Occidente.*
1197	445	Valentiniano Augusto (6.ª vez).
		Nomo, ó Nonio ó Albino.
1198	446	Fl. Ætio (3.ª vez), *en Occidente.*
		Q. Aurelio Symmacho, *en Occidente.*
1199	447	Callipio ó Alypio, *en Occidente.*
		Ardaburio, *en Occidente.*
1200	448	Fl. Zenón.
		Rufino Pretextato Posthumiano.
1201	449	Fl. Asturio.
		Fl. Protogenes.
1202	450	Valentiniano Augusto (7.ª vez).
		Gennadio Avieno, *en Oriente.*
1203	451	Fl. Marciano Augusto.
		Fl. Adelphius, *en Occidente*
1204	452	Sporatius.
		Fl. Herculano, *en Occidente.*
1205	453	Vincomalo.
		Opilo, *en Occidente.*
1206	454	Studius, *en Oriente.*
		Aetio.
1207	455	Valentiniano Augusto (8.ª vez).
		Anthemio.
1208	456	Varanes, *en Oriente.*
		Johannes, *en Occidente.*
		Eparquio Avito Augusto
1209	457	Fl. Constantino, *en Occidente.*
		Rufo, *en Oriente.*
1210	458	Fl. León *Thrax* Augusto.
		Fl. Jul. Val. Mayoriano Augusto.
1211	459	Fl. Ricimer, *en Occidente.*
		Patricio.
1212	460	Magno, *en Occidente.*
		Apolonio.
1213	461	Severino.
		Dagalaïfo.
1214	462	León Augusto (2.ª vez).
		Vibio Severo Augusto.
1215	463	Fl. Cæcina Basilio, *en Occidente.*
		Viviano.
1216	464	Rusticio ó Rústico.
		Fl. Anicio Olybrio.
1217	465	Fl. Basilisco, *en Oriente.*
		Herminrico ó Armanarico, *en Oriente.*
1218	466	León Augusto (3.ª vez).
		Taciano, *en Oriente.*
1219	467	Pusæo.
		Johannes.
1220	468	Anthemio Augusto (2.ª vez), *solo.*
1221	469	Marciano.
		Zenón Isáurico.
1222	470	Jordanes, *en Oriente.*

Año de Roma	Año de J. C.	FASTOS CONSULARES
		Severo, *en Occidente.*
1223	471	León Augusto (4.ª vez).
		Anicio Probiano.
1224	472	Festo, *en Occidente.*
		Marciano, *en Oriente.*
1225	473	León Augusto (5.ª vez), *solo.*
1226	474	León Junior Augusto, *solo.*
1227	475	Zenón Isáurico Augusto (2.ª vez), *solo.*
1228	476	Basilisco (2.ª vez), *en Oriente.*
		Armado, *en Oriente.*
1229	477	*(No hubo cónsules.)*
1230	478	Illo ó Hello, *solo.*
1231	479	Zenón Augusto (3.ª vez), *solo.*
1232	480	Basilio Junior (5.ª vez), *solo, en Occidente.*
1233	481	Plácido, *solo.*
1234	482	Trocondo.
		Severino Junior.
1235	483	Fausto, *solo.*
1236	484	Teodorico, *rey de los godos.*
		Venancio Gecio.
1237	485	Q. Aurel. Memmio Symmacho Junior, *solo, en Occidente.*
1238	486	Decio, *en Occidente.*
		Longino.
1239	487	Boecio, *solo, en Occidente.*
1240	488	Claudio Dynamio, *en Occidente.*
		Sifidio, *en Occidente.*
1241	489	Anicio Probino, *en Occidente.*
		Eusebio, *en Occidente.*
1242	490	Fl. Avieno Fausto Junior, *en Occidente.*
		Longino (2.ª vez).
1243	491	Fl. Olybrio Junior, *solo, en Occidente.*
1244	492	Fl. Anastasio Augusto.
		Fl. Rufo ó Rufino.
1245	493	Eusebio (2.ª vez), *en Occidente.*
		Albino, *en Oriente.*
1246	494	Turcio Rufio Aproniano Asterio, *en Occidente.*
		Fl. Præsidio, *en Oriente.*
1247	495	Fl. Viator, *solo, en Occidente.*
1248	496	Paulo, *solo, en Oriente.*
1249	497	Anastasio Augusto (2.ª vez), *solo.*
1250	498	Juan Scita, *en Oriente.*
		Paulino, *en Occidente.*
1251	499	Juan Gibbus, *solo, en Occidente.*
1252	500	Fl. Hypatio, *en Oriente.*
		Patricio, *en Oriente.*
1253	501	Ruf. Mag. Fausto Avieno, *en Occidente.*
		Fl. Pompeyo, *en Oriente.*
1254	502	Fl. Avieno Junior, *en Occidente.*
		Probo.
1255	503	Dexicrates, *en Oriente.*
		Volusiano, *en Occidente.*
1256	504	Cethego, *solo, en Oriente.*
1257	505	Sabiniano, *en Oriente.*
		Manlio Teodoro, *en Occidente.*
1258	506	Areobindo, *en Oriente.*
		Messala, *en Occidente.*
1259	507	Anastasio Augusto (3.ª vez).
		Venancio, *en Occidente.*
1260	508	Celer.
		Venancio Junior.
1261	509	Importuno, *solo.*
1262	510	Anicio Manlio Severino Boecio, *solo, en Occidente.*
1263	511	Secundino, *en Oriente.*
		Felix, *en Occidente.*
1264	512	Paulo.
		Muschiano ó Musciano, *en Occidente.*
1265	513	Probo.
		Clementino, *en Oriente.*
1266	514	Senador (Magno Aurel. Casiodoro, *solo).*
1267	515	Anthemio, *en Oriente.*
		Florentino ó Florencio, *en Occidente.*
1268	516	Pedro, *solo, en Occidente.*
1269	517	Anastasio Augusto (4.ª vez).
		Agapeto.
1270	518	Magno, *solo.*
1271	519	Justino Augusto.
		Eutharico.
1272	520	Vitaliano, *en Oriente.*
		Rústico ó Rusticio.
1273	521	Justiniano.
		Valerio, *en Occidente.*
1274	522	Symmacho.
		Boecio, *en Occidente.*
1275	523	Fl. Anicio Máximo, *solo.*
1276	524	Justino Augusto (2.ª vez).
		Opilio.
1277	525	Fl. Teodoro Filoxeno.
		Anicio Probo Junior, *en Occidente.*
1278	526	Olybrio, *solo.*
1279	527	Vettio Agorio Basilio Mavortio, *solo.*
1280	528	Justiniano Augusto (2.ª vez), *solo.*
1281	529	Decio Basilio Junior, *solo.*
1282	530	Fl. Lampadio.
		Orestes.
1283	531	*No hubo cónsules.*
1284	532	*No hubo cónsules.*
1285	533	Justiniano Augusto (3.ª vez), *solo.*
1286	534	Justiniano Augusto (4.ª vez).
		Fl. Teod. Paulino Junior, *en Occidente.*
1287	535	Fl. Belisario, *solo.*
1288	536	*No hubo cónsules.*
1289	537	*No hubo cónsules.*
1290	538	Fl. Juan, *solo.*
1291	539	Fl. Appio, *solo.*
1292	540	Fl. Justino Junior, *solo.*
1293	541	Fl. Basilio Junior.

Fastosamente. Adverbio de modo. Con fausto.

ETIMOLOGÍA. *Fastuosamente.* La forma *fastosamente*, que trae la Academia, es anticuada; aunque no se expresa.

Fastosidad. Femenino. FASTUOSIDAD.

Fastoso, sa. Adjetivo. FASTUOSO.

Fastuosamente. Adverbio de modo. Con fausto.

ETIMOLOGÍA. *Fastuosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *faustuosament;* francés, *fasteusement;* italiano, *fastuosamente.*

Fastuosidad. Femenino. Ostentación, fausto.

ETIMOLOGÍA. *Fastuoso.*

Fastuoso, sa. Adjetivo. Vano, ostentoso, amigo de fausto y pompa.

ETIMOLOGÍA. Latín *fastuōsus*, en Apuleyo, forma apenas usada; de *fastus, fastûs*, soberbia, altanería, lujo, ostentación; raíz de *fastīgĭum*, la cumbre ó cima de alguna cosa que remata en punta, como la pirámide; y por extensión, gran fortuna; es decir, la cumbre del poder, la cima del boato, de los honores, de las riquezas.

1. Esta voz no debe confundirse con *fasto;* y mejor, *fastos*, tablas del calendario entre los latinos, tema de *for, fāri*, hablar; simétrico de *fātum*, la profecía gentil, y de *fas*, la palabra sagrada, la justicia.

2. Tampoco debe confundirse con *fausto, faustoso, faustamente*, del latín *faustus*, por *fautus*, forma de *fautum*, supino de *favēre*, favorecer; de donde viene *faustĭtas*, la felicidad, diosa protectora de la cría de los animales, pues lo *feliz*, entre los gentiles, era lo fecundo; y así observamos que *fecundo, feliz* y *feto* tienen un mismo origen, porque significan una misma idea; la idea de la generación.

3. De esta raíz viene nuestro *fausto*, que entró después en el martirologio de los santos del cristianismo.

La diferencia de estas voces es evidente.

1. *Fastoso, fastuoso*, forma de *fastigio*, altura, quiere decir lujoso, altivo, soberbio: FASTUS *inest pulchris*, «las bellas son altivas, orgullosas.» (OVIDIO.)

2. *Fastos*, anales, forma de *for, fari*, hablar, quiere decir palabra escrita, historia.

3. *Fausto*, forma de *fautum*, favorecido, supino de *favēre*, favorecer, quiere decir felicidad.

4. Según se ve por la definición de la Academia, se han confundido las palabras *fastoso, fastuoso* y *fausto*, cuya confusión hace imposible la filosofía del lenguaje, origen y asiento de todas las demás filosofías.

Fata. Adverbio de lugar anticuado. HASTA.

Fatal. Adjetivo. Lo perteneciente al hado. ‖ Desgraciado, infeliz. ‖ MALO.

ETIMOLOGÍA. *Fato:* latín *fātālis*, lo señalado por la suerte (CICERÓN): italiano, *fatale;* francés, *fatal, ale;* catalán, *fatal.*

1. Los romanos designaban las *Parcas* con el nombre de *diosas* FATALES: FATALES *deæ*, como se ve en Ovidio.

2. El mismo poeta llama *libros* FATALES á los que contenían los hados; es decir, los agüeros y vaticinios. En este sentido, puede decirse que los libros de las sibilas eran *libros* FATALES.

SINONIMIA. —*Artículo primero.* FATAL, FUNESTO. Los dos significan una cosa triste y desgraciada; pero *fatal* es más bien un efecto de la suerte; y *funesto* es más bien una consecuencia del crimen.

Los guerreros están en peligro de acabar sus días de un modo *fatal*, y los malvados, de un modo *funesto.*

A veces tienen estos dos términos un sentido augural; es decir, que se vale uno de ellos para indicar alguna cosa que anuncia un triste acontecimiento, ó que da motivo á él. *Fatal* no designa entonces sino una cierta combinación en las causas desconocidas, que impiden que nada salga bien. *Funesto* presagia accidentes más

grandes y más intolerables para la vida, para el honor ó para el espíritu.

El andar cortejando mujeres hace la fortuna de unos y es *fatal* á otros; toda conexión ligada al vicio es *funesta*. (MARCH.)

Artículo segundo.—FATAL, FUNESTO. Lo *fatal* envuelve en sí la idea de lo casual, de lo imprevisto, del *fatum* de los latinos. Lo *funesto* puede ser efecto de causas conocidas y necesarias. Los accidentes *fatales* producen consecuencias *funestas*. (MORA.)

Fatalidad. Femenino. Desgracia, desdicha, infelicidad.

ETIMOLOGÍA. *Fatal:* latín, *fātālĭtas;* italiano, *fatalità;* francés, *fatalité;* portugués, *fatalidade;* catalán, *fatalitat.*

Sentido etimológico.—1. La primera FATALIDAD fué la suprema necesidad del hado, la necesidad absoluta del destino.

2. Como acontece que el último destino de las cosas ha de ser desgraciado, la palabra FATALIDAD pasó á significar desgracia, cuyo sentido tiene ya en el *Digesto*.

3. Conste, pues, que la significación de desdicha que tiene hoy el vocablo en cuestión, es puramente secundaria, puesto que, por razón de su origen etimológico, quiere decir: «encadenamiento incomprensible de las cosas, no subordinado á ninguna ley del universo, ni sujeto á regla, teoría ó previsión de la humanidad.»

4. Y tal es el sentido en que se emplea actualmente, cuando se dice: «la FATALIDAD, más que César, venció á Pompeyo.» Aquí no queremos hablar de una desventura, sino de los decretos de la suerte, de las contingencias del destino, de la misteriosa sucesión de los acontecimientos del mundo.

5. El mismo significado tiene en la siguiente frase: «cuando se estudia la historia de Grecia, la figura de Alejandro el Grande se ofrece á nuestros ojos como la gloriosa FATALIDAD de las dinastías asiáticas.»

6. Dando el sentido metafórico á la voz del artículo, puede afirmarse que el mundo conoce mil FATALIDADES *dichosas*.

Fatalísimo, ma. Adjetivo superlativo de fatal.

Fatalismo. Masculino. La vana y supersticiosa doctrina que supone que todo proviene del hado ó destino.

ETIMOLOGÍA. *Fatal:* italiano, *fatalismo;* francés y catalán, *fatalisme.*

Fatalista. Adjetivo. El que profesa la doctrina del fatalismo. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Fatal:* italiano y catalán, *fatalista;* francés, *fataliste.*

Fatalmente. Adverbio de modo. Con fatalidad, desdicha, infelicidad. Se dice así también de lo que sale ó viene mal.

ETIMOLOGÍA. *Fatal* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *fatalmente;* francés, *fatalement;* catalán, *fatalment;* latín, *fātālĭter.*

Fatel. Masculino anticuado. Saya con pliegues.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *fatīl*, ruedo. (GAYANGOS.)

2. Árabe *fadhāla* (فنبيل). (DOZY.)

Las noticias que hay sobre la palabra del artículo, son las siguientes:

1. El padre Berganza define *fatel* por «saya con pliegues,» y no se conocen ejemplos de donde haya podido tomar este significado. *(Vocabulario, Antigüedades de España, II, al final.)*

2. Maccarī, al enumerar los presentes que el sultán de Marruecos envió al de Egipto, dice: «Los *fadhélī* (فضل) *(alfadélī,* plural de *fadhāla);* las camas de pluma, las almohadas, los alifafes, etc.»

3. Esta mención de los *fadhélī*, hablando de alifafes, de almohadas y de camas de pluma, parece estar en relación con la siguiente carta del siglo X: «Adiccimus (por *addimus*, añadimos), etiam estrunsina lectulorum: ganapes paleas antionum VII, subminores VIII, plumatios digniores paleos X, alios subminores XIII, alifafes vulturinos V, almoçalus morgomes V, *fatoles* (FATELES) paleos II.» (YEPES, *Crónica de la Orden de san Benito, V, folio 424.)*

4. Aquí se mencionan *fateles* de paja, entre alifafes de piel de buitre, almohadas y la *estameña de los lechos*. Si damos á *fatel* el sentido de *ruedo*, que tiene en Gayangos, es evidente que hay que traducirlo por *ruedo de cama, rodapié*, lo cual no cabe en el contexto del pasaje citado, puesto que no existen *rodapiés* de paja.

5. Es de presumir, como presume Dozy, que *fatel* significa jergón, colchón, colcha; en fin, uno de los objetos que componen la cama.

6. Confirma esta interpretación el texto de otra carta, publicada también en la *Crónica de la Orden de san Benito*, en la cual se habla de «la donación de veinte lechos con sus cubiertas (tapetes), y almohadas de paja, con sus colchones de lo mismo y sus sábanas rameadas *(literatas*, historiadas, como diríamos hoy) y FATELES *alfaneques:*» «et donamus tibi veinte lectos cum suos tapetes, et almoçalas de paleo et de grentisco, cum suos plumatos paleos et greciscos, et suas sabanas literatas, et FATELES *alfaneques* in pannos gratiscos» *(folio 444).*

7. Un dato importante, que suministra Arvieux, viene en apoyo de la interpretación indicada. Por *fatta* se entiende entre los beduinos un gran paño de tela de lino, surcado de rayas blancas y azules, que sirve de sábana inferior. *(Memorias, III, 25 y 73.)*

8. Dozy cree que *fatta* representa *fatla*, ora por corrupción de los beduinos, ora por yerro de imprenta, y que *fatla* se debe referir á *fadhā*, *fadhāla*, singular del vocablo que emplea Maccarī.

9. Si esto fuera así, el significado de *fatel* no ofrecería dificultad alguna. De cualquier modo, el árabe *fatīl* que Gayangos cita, no puede admitirse por dos razones:

1.ª Porque es muy dudoso que tenga el significado de ruedo, que el mismo Gayangos le atribuye.

2.ª Porque, aunque lo tuviese, tal sentido no cuadra; de donde resulta que la etimología más probable es la del árabe *fadhāla*, que Dozy ha propuesto.

Fatexa. Femenino anticuado. Ancora pequeña de buque.

ETIMOLOGÍA. Árabe خطاف *(khottâf)*, en la lengua clásica; *khattâf* ó *khattef*, en la lengua vulgar.

Reseña.—Las formas *fatexa* y *fateixa* son muy comunes en textos portugueses; por cuya razón deben considerarse como palabras portuguesas.

Fatha. Masculino. *Gramática árabe*. Uno de los tres signos ó vocales breves, llamados *mociones*, el cual se coloca sobre la consonante que modifica, dándola el sonido de *a* clara. El FATHA es lo que la lengua literal denomina *nesba*.

ETIMOLOGÍA. Arabe *fatha*, abertura de la boca, porque hay que abrir la boca para pronunciar dicha vocal breve. El *fatha* consiste en la rayita horizontal que aparece sobre las sílabas que siguen: *bā, dā, chā.*

Fatídicamente. Adverbio de modo. De una manera fatídica.

ETIMOLOGÍA. *Fatídica* y el sufijo adverbial *mente.*

Fatídico, ca. Adjetivo. Se aplica á las personas que pronostican el porvenir, y á las cosas que anuncian cualquier desgracia.

ETIMOLOGÍA. *Fatal:* latín, *fātĭdĭcus;* italiano, *fatidico;* francés, *fatidique;* catalán, *fatídich, ca.*

Fatiga. Femenino. Agitación, cansancio, trabajo extraordinario. ‖ Vejación, molestia, incomodidad, desazón, especialmente en el estómago.

ETIMOLOGÍA. *Fatigar:* latín, *fătīgātio*, forma sustantiva abstracta de *fătīgātus*, fatigado: catalán, *fatiga, fatich, fatigament;* francés, *fatigue;* italiano, *fatica.*

Fatigable. Adjetivo. Que puede fatigarse.

ETIMOLOGÍA. *Fatigar:* latín, *fătīgābĭlis;* italiano, *faticàbile, fatichèvole.*

Fatigación. Femenino. FATIGA. ‖ Anticuado metafórico. Importunación.

Fatigadamente. Adverbio de modo. Con fatiga.

ETIMOLOGÍA. *Fatigada* y el sufijo adverbial *mente.*

Fatigadísimo, ma. Adjetivo superlativo de fatigado.

Fatigado, da. Participio pasivo de fatigar y fatigarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *fătīgātus*, participio pasivo de *fătīgāre:* italiano, *faticato;* francés, *fatigué;* catalán, *fatigat, da.*

Fatigador, ra. Masculino y femenino. El que fatiga á otro.

ETIMOLOGÍA. *Fatigar:* italiano, *faticatore;* catalán, *fatigador, a.*

Fatigar. Activo. Causar fatiga. Se usa también como recíproco. ‖ Vejar, molestar. ‖ *Germanía.* Hurtar.

ETIMOLOGÍA. Latín *fătīgāre:* italiano, *faticare;* francés, *fatiguer;* provenzal y catalán, *fatigar.*

1. El latín *fătīgāre* viene de un radical *fat, fass* ó *fess*, como en *fessus*, cansado, y un sufijo *igāre*, como en *fumigare*. (LITTRÉ.)

2. La raíz de *fătīgāre* es el adverbio *fătim*, mucho, abundantemente, y el verbo *agĕre*, hacer, cuyo tema frecuentativo es *īgāre*, hacer á menudo.

3. *Forma: fătim-agĕre, făti-īgāre, făti-gāre, fatigar.* Nótese que la *ă* breve de *fătīgāre* es la misma *ă* de *fătim.*

4. *Sentido:* «hacer mucho, obrar con frecuencia,» de donde vino la idea natural y lógica de rendirse.

Fatigarse. Recíproco. Cansarse por algún trabajo ó ejercicio violento. ‖ Afanarse.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *fatigar:* catalán, *fatigarse, afadigarse;* francés, *se fatiguer;* italiano, *faticarsi.*

Fatigosamente. Adverbio de modo. Con fatiga.

ETIMOLOGÍA. *Fatigosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *faticosamente.*

Fatigoso, sa. Adjetivo. Fatigado, agitado. ‖ Lo que causa fatiga.

ETIMOLOGÍA. *Fatiga:* italiano, *faticoso;* catalán, *fatigós, a.*

Fatila. Femenino anticuado. HILAS.

ETIMOLOGÍA. Árabe *fatīla* (فتيلة), cuyo plural, *fotol*, se encuentra en De Sacy. (MÜLLER.)

1. *Fatīla*, con el mismo significado de hilas, se halla en Bocthor, Marcel y Hélot.

2. Este nombre aparece en el libro de Apolonio *(copla 445):*

...Ricos vestidos
De que fagamos *fatilas* los que somos fe-
[ridos.

Fatilado, da. Adjetivo anticuado. Afligido, angustiado, triste.

Fatimitas. Masculino plural. *Historia.* Dinastía árabe que reinó en el Africa septentrional y en Egipto desde 909 á 1171. Quitó á los abbasidas el Africa, el Egipto, la Siria, y fué reconocida su soberanía en la Arabia, la Mesopotamia y hasta cerca de los muros de Bagdad. Fué fundada por Obeïdallah, quien, socorrido por Abou-Abdallah, arrojó á los aghlabitas del Africa. Obeïdallah pretendía descender de *Fátima*, hija de Mahoma y mujer de Alí. Los historiadores no están conformes sobre la genealogía de esta familia. El abuelo y el padre de Obeïdallah sacaron partido, para sus descendientes, de cierta profecía que anunciaba para el año 300 de la Hégira, ó 912 de Jesucristo, la aparición en Africa de un *mahdy* (director de los fieles), de que hablaba el *Corán*. La dinastía en cuestión tuvo catorce príncipes, de los cuales residieron tres en Africa, con el título de *mahdy;* el cuarto, Moëzz-Ledinillah, se apoderó de Egipto, adonde trasladó la silla del califato, y su posteridad reinó hasta 1171.

Fatio de Duiller (NICOLÁS). Geómetra y alquimista suizo, que nació en Basilea en 1664 y murió en 1755. Fijó su residencia en Londres, donde fué individuo de la Sociedad Real. Hizo curiosas observaciones sobre la distancia entre el sol y la tierra, y sobre las apariencias del anillo de Saturno. Descubrió un medio de trabajar los cristales de los telescopios, de horadar los rubíes aplicándolos á la fabricación de los relojes, y de medir la velocidad de los buques. Inventó una cámara de observación, de manera que permitiese observar los astros durante la navegación; pero por lo que principalmente se le conoce, es por haber dado origen á la disputa que se suscitó entre Leibnitz y Newton, atribuyendo á este último la invención del cálculo diferencial. FATIO abandonó de pronto las ciencias exactas para entregarse al estudio de las ocultas, la alquimia, la cábala, etc. Se mostró ardiente partidario de los camisardos refugiados en Londres; fué expuesto á la vergüenza pública por sus extravagancias, y últimamente se dirigió al Asia con el fin de hacer ridículas predicaciones, viviendo á su vuelta de un modo oscuro hasta su muerte. Hay de él escritos sobre mecánica, astronomía y química, en el *Gentlemen's magazine* (1737-38) y en las *Transactions philosophiques.*

Fatittha. Masculino. *Mahometanismo.* Nombre del primer capítulo del *Corán*, que los mahometanos recitan como oración.

Fatniorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia por el alvéolo de un diente.

ETIMOLOGÍA. Griego φάτνη *(phatnē)*, alvéolo, y *rhagein*, brotar eruptivamente.

Fato. Masculino anticuado. HADO, ‖ Anticuado. HATO.

Fator. Masculino anticuado. FACTOR.

Fatoraje. Masculino anticuado. FACTORÍA.

Fatoría. Femenino anticuado. FACTORÍA.

Fatsmán. Masculino. *Mitología japonesa.* Dios de la guerra.

Fatua. Femenino. *Mitología.* La diosa Bona, llamada FATUA porque explicaba los hados á las mujeres, como Fauno á los hombres. ‖ FAUNA.

ETIMOLOGÍA. Latín *Fătŭa*, de *fătuāri*, ser arrebatado del furor divino.

Fatuamente. Adverbio de modo. Con fatuidad.

ETIMOLOGÍA. *Fatua* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *fătuè.*

Fatuario, ria. Adjetivo anticuado. VISIONARIO.

ETIMOLOGÍA. *Fatua.*

Fatuidad. Femenino. Falta de razón ó de entendimiento. ‖ Dicho ó hecho necio.

ETIMOLOGÍA. *Fatuo:* latín, *fătuĭtas;* italiano, *fatuità;* francés, *fatuité;* catalán, *fatuitat.*

Fatuismo. Masculino. Estado de imbecilidad. ‖ Presunción ridícula.

ETIMOLOGÍA. *Fatuo.*

Fatulorragia. FATNORRAGIA. La forma *fatulorragia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Fatuo, tua. Adjetivo. El que es falto de razón ó entendimiento.

ETIMOLOGÍA. *Fătŭus:* catalán, *fátuo, a;* francés y provenzal, *fat.*

1. El latín *fătŭus* quiere decir: «tonto, inocente, á quien solían poner los ricos en una casa para divertirse.»

2. El verbo *fătuāri*, simétrico de *fătŭus*, tomado en buena parte, significaba ser arrebatado del furor divino, vaticinar; tomado en sentido despectivo, quería decir hablar tontamente, cuyo significado tiene en Séneca.

Fatura. Femenino anticuado. FACTURA.

Fauces. Femenino plural. La entrada del esófago.

ETIMOLOGÍA. Latín *fauces*, plural de *faux, faucis;* italiano, *fauci.*

Faufau. Masculino familiar. Fausto, aparato. ‖ VENIR CON MUCHO FAUFAU. Frase familiar. Presentarse muy entonado, con aire de superioridad.

ETIMOLOGÍA. *Armonía imitativa.*

Faujas de Saint-Fond. Geólogo que nació en Montelimart en 1741 y murió en 1819. Fué profesor y administrador del museo de historia natural de París y descubrió las minas de la Voulte, en Ardèche, y de Chenavary, en Velay. De él se conservan: *Investigaciones acerca de los volcanes apagados del Vivarais y del Velay* (1768); *Historia natural del Delfinado* (1782); *Viaje á Inglaterra, Escocia y las Hébridas* (1797); y *Ensayos de geología* (1803 á 1809).

Faula. Femenino anticuado. HABLA. ‖ Anticuado. FÁBULA.

Faular. Activo anticuado. HABLAR.

1. Fauna. Femenino anticuado. *Historia natural.* Obra que contiene la descripción de los animales de una región.

ETIMOLOGÍA. *Fauno:* latín, *fauna.*

2. Fauna. Femenino. *Mitología.* Lo mismo que Marica, hija de Pico, hermana y mujer de *Fauno*. Fué colocada entre los seres inmortales por haber sido tan sumamente fiel á su marido, que, desde su muerte, no volvió á dirigir la palabra á ningún hombre. Las señoras romanas instituyeron una fiesta en su honor, y trataban de imitarla durante su luto. Se la llamó también Senta y la Buena Diosa.

ETIMOLOGÍA. *Fauno.*

Faunales ó faunalias. Femenino plural. *Historia.* Fiestas que, en honor del dios *Fauno*, celebraban los antiguos romanos dos veces al año: en los idus de Febrero (13 de Febrero) y en las nonas de Diciembre (5 de Diciembre). Se celebraban por medio de sacrificios campestres, suspendiendo sus trabajos los agricultores.

ETIMOLOGÍA. Latín *faunālia.* (PORFIRIO.)

Faunia. FAUNA.

ETIMOLOGÍA. La forma *faunia*, que

aparece en algunos *Diccionarios*, no es la etimológica.

Fauniaco, ca. Adjetivo. Concerniente al dios Fauno.

Faunígena. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Latino, hijo de Fauno. (Ovidio.)

Etimología. Latín *Faunĭgĕna; faunŭs* y *genĕre*, engendrar.

Fauno. Masculino. *Mitología.* Hijo de Pico, dios de los pastores, que reinó en el Lacio unos 1300 años antes de Jesucristo, y llevó á la Arcadia el culto de los dioses y el arte de la agricultura. Se le honra bajo la figura de un sátiro y se le ha confundido con el dios Pan. Fué considerado como protector de las letras y tuvo muchos templos, siendo los más célebres los de Tíbur, Roma y la Rotonda del monte Celio. Sus oráculos se comunicaban durante el sueño, ó por incisiones en los árboles de los bosques consagrados á Diana.

Etimología. 1. Latín *Faunus*, rey de los aborígenes, consagrado por dios después de su muerte. (Ovidio.)

2. Este vocablo viene del sanscrito *pū*, purificar; *pavana*, viento, «dios del viento;» latín *făvēre*, por *păvēre*, ayudar, favorecer; *Faunus*, por *Paunus*, «género favorable á la producción;» italiano y catalán, *Fauno;* francés, *Faunus*, *Faune.*

Faunos. Masculino plural. *Mitología.* Divinidades campestres, mitad hombres y mitad cabras, que, como los silvanos, habitaban en los bosques. Eran entre los romanos lo que los sátiros entre los griegos. ‖ Semidioses de los campos y de las selvas.

Etimología. *Fauno.*

Fauriel (Claudio Carlos). Historiador y crítico francés, que nació en 1772 en Saint-Etienne (Loire) y murió en 1844. Hizo sus estudios: primero, en la casa del Oratorio de Tournon; después, en la de Lyon, y sirvió más tarde ventajosamente en el ejército de los Pirineos orientales, al mando de Dugommier. De regreso á París, en tiempo del Directorio, ocupó durante dos años la plaza de secretario de Fouché, ministro de policía; pero como sus hábitos de independencia se avinieran mal con la sujeción de aquel empleo, en 1802 presentó su dimisión para entregarse por completo al estudio de las letras, contrayendo entonces estrecha amistad con Cabanís, que le dirigió su *Carta sobre las causas primeras;* con de Tracy, Mme. Condorcet y con toda aquella sociedad de que formaban parte d'Anteuil, Madamme Staël, Benjamín Constant, los Schlegel y los Humboldt. Dedicado á la crítica, ensanchó su horizonte con la comparación fecunda de las literaturas extranjeras, lo que nadie había hecho hasta entonces; estudió las literaturas por los idiomas, y éstos por sus orígenes. Aprendió el sanscrito y el árabe; pero las aplicaciones estéticas ó históricas eran el principal cuidado de su talento eminentemente francés. En 1810 publicó una traducción de la *Parteneida*, del danés Baggesen: en 1823, la de dos tragedias de Manzoni, y en 1824, los *Cantos populares de la Grecia moderna.* Esta colección, que forma dos volúmenes, se compone de tres partes: los cantos históricos y heroicos de los klephtas; las canciones sobre leyendas y supersticiones populares; y, por último, las canciones domésticas. Esta obra empezó á popularizar el nombre de Fauriel, que había emprendido su publicación por simpatías á la causa de los griegos insurrectos contra los turcos. Después, en 1830, se le obligó á aceptar, no sin gran trabajo, una cátedra de literatura extranjera, creada para él en la Facultad de Letras de París. En 1836, publicó una *Historia de la Galia meridional bajo la dominación de los conquistadores germanos* (4 volúmenes en 8.°), que le valió la admisión aquel mismo año en la *Academia de Inscripciones.* Nombrado más tarde conservador de los manuscritos de la Biblioteca real, editó en 1837 la *Historia de la cruzada contra los albigenses,* poema en versos provenzales; colaboró en la *Historia literaria de Francia,* continuación de la de los benedictinos, y publicó, entre otros, un largo trabajo sobre el *Origen de la epopeya caballeresca en la Edad media.* A su muerte dejó numerosos manuscritos, de los cuales se han publicado: una *Historia de la literatura provenzal* (1846, 3 volúmenes en 8.°), *Dante,* y *Los orígenes de la poesía y de la literatura italianas* (2 volúmenes en 8.°, París, 1854).

Fauris de Saint-Vincens (Julio Federico Pablo). Presidente del Parlamento de Provenza, miembro de la Academia de Inscripciones, nacido en Aix en 1718 y muerto en 1798. Dejó escritas unas *Memorias sobre las monedas y los antiguos monumentos de Marsella* (1771); unas *Tablas de la moneda de Provenza* (1770); y una *Memoria* sobre el mismo asunto, incluída en los tomos 1.° y 2.° de la *Historia de Provenza,* de Papon.

Fauris de Saint-Vincens (Alejandro Julio Antonio). Hijo del precedente, nacido en Aix en 1750 y muerto en 1819; fué, como su padre, presidente del Parlamento de Provenza, miembro de la Academia de Inscripciones, y además diputado en el cuerpo legislativo de 1809; presidente del tribunal imperial de Aix, en 1811, y miembro de la Cámara de los diputados en 1814. Dedicado, en los momentos que sus funciones le dejaban libres, al estudio de la arqueología, publicó: una *Memoria sobre la antigua posición de la ciudad de Aix* (1816); una *Noticia sobre los lugares en que los cimbrios y los teutones fueron deshechos por Mario* (1814); una *Memoria sobre el estado de las letras y de las artes y sobre los usos y costumbres de la Provenza del siglo* XV (1814); y varias disertaciones insertas en los *Anales enciclopédicos.*

Faust (Juan). Mágico famoso, de cuya existencia se ha dudado mucho tiempo. Según las crónicas, debió nacer en Kundlingen (Wurtemberg) hacia la segunda mitad del siglo XV, y aprender la magia en Cracovia. Habiendo disipado la rica herencia de su tío, hizo un pacto con el diablo por veinticuatro años; recibió como servidor á un demonio llamado Mefistófeles, viajó y tuvo con él una vida de placeres hasta principios del siglo XVI en el pueblo de Rimlich; y por último, el diablo se lo llevó, según tenían convenido. Hoy está generalmente reconocido que existió un hombre llamado Faust, célebre por sus copiosos conocimientos. La historia, mejor dicho, la leyenda de sus milagros ha sido escrita con repetición, ya para divertir al pueblo, ya para demostrar los daños de la magia y de una vida licenciosa y dominada por las pasiones. La leyenda le da por compañero á un llamado Wagner, y por amada, á Margarita. La vida de Faust fué escrita por Wiedemann (Hamburgo, 1590), siendo traducida esta obra á casi todas las lenguas. La poesía se ha apoderado de este asunto bajo todas las formas posibles, y la literatura alemana cuenta un número casi infinito de poemas, dramas, comedias y romances, siendo el más célebre el drama de Goëthe. Entre los demás poetas que han tratado este famosísimo argumento, citaremos á Klinger, Klingemann, Grabbe, Lessing y Lenau. Byron imitó el cuento de Faust en su *Manfredo.* No debe confundirse este Faust con el impresor *Faust* ó *Fust.*

Fausta (Flavia Maximiana). Hija de Maximino Hercúleo y mujer de Constantino. Acosada por los más impuros deseos, quiso seducir á su hijastro; pero como éste resistiera, le acusó ante Constantino de haber atentado á su honor, por lo cual el emperador hizo morir á su propio hijo. Sin embargo, como no tardara mucho en descubrir la verdad, hizo ahogar á Fausta en un baño de agua caliente, en 327 de la era cristiana.

Faustamente. Adverbio de modo. Con felicidad. ‖ Con fausto.

Etimología. *Fausta* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *faustamente;* latín, *faustè.*

Faustina (Annia Galeria). Mujer de Antonino Pío, cuyo trono manchó con los más execrables desórdenes y liviandades, lo cual no impidió que después de su muerte (141) su esposo la hiciera levantar altares y erigiera un templo en su honor, cuyas suntuosas ruinas se conservan aún en el templo de San Lorenzo de Roma.

Faustina (Annia Faustina, *junior*). Hija de Antonino Pío y de la precedente; casó con Marco Aurelio y excedió en disolución á su madre. Sostuvo comercio criminal con su yerno Lucio Vero, y fué acusada de haber contribuído á su muerte, para vengarse de su indiscreción. Tan débil como su predecesor, Marco Aurelio la concedió los honores de divinidad después de su muerte, ocurrida en Hellada, al pie del Tauro, en 174 de nuestra era.

Fausto. Masculino. Grande ornato y pompa exterior, lujo extraordinario. ‖ FAUSTO, TA. Adjetivo. Feliz, afortunado.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *for, fări*, hablar. (MONLAU.)

2. Esta etimología es errónea. *Faustus* representa *fautum*, favorecido, supino de *favēre*, favorecer. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

Faustoso, sa. Adjetivo. Lleno de fausto.

Fautor, ra. Masculino y femenino. El que favorece y ayuda á otro; hoy se usa más generalmente en mala parte.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *fallĕre*, engañar. (MONLAU.)

2. La siguiente derivación prueba el error de la anterior etimología.

Derivación.—Latín *făvēre*, favorecer; *fautum*, favorecido; *fautor*, favorecedor, patrono; de donde vino á este vocablo el sentido de encubridor y cómplice que tiene ya en el latín clásico, como vemos en Cicerón: FAUTOR *flagitii*, el que protege la maldad, el cómplice, el encubridor de un delito: italiano, *fautore;* francés, *fauteur;* provenzal, *fautor;* catalán, *fautor, a.*

3. Propiamente hablando, FAUTOR *flagitii* quiere decir: «*favorecedor* de la maldad.»

4. El sentido de favorecedor ó patrono es evidente: FAUTOR *nobilitatis*, el protector de la nobleza, el partidario que la ayuda. (CICERÓN.)

Fautoria. Femenino. La ayuda, favor y amparo que se da á otro.

ETIMOLOGÍA. *Fautor:* catalán, *fautoría*, favor.

Faval. Masculino. Especie de caracol matizado del Senegal.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Favart (CARLOS SIMÓN). Autor cómico francés, que nació en 1710 y murió en 1792. Fué director del teatro de la Opera; y cuando éste se suprimió, el mariscal de Sajonia, que estaba enamorado de su mujer, le propuso ponerse al frente de la compañía dramática que seguía á su ejército, empleo que aceptó; pero como su mujer resistiere á los deseos del mariscal y huyese del campamento, el amante furioso entabló una serie de persecuciones contra los dos, que al fin le dieron el deseado triunfo. Las obras más notables de FAVART son: *Anita y Lubin; Nineta en la Corte; Bastia y Bastiana; Solimán II* y *El Inglés en Burdeos*, piezas todas de escaso mérito literario.

Favencia. Femenino. *Geografía antigua.* La ciudad de Barcelona. ‖ Faenza, ciudad de Italia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Făventĭa;* de *făvēre*, favorecer, aludiendo á los fueros imperiales de que gozaban.

Faveolado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Lleno de celdillas á manera de los alvéolos de las abejas.

ETIMOLOGÍA. *Favo:* latín, *făvŭlus*, panal pequeño: francés, *favéolé.*

Favia. Femenino. Especie de polípero.

ETIMOLOGÍA. *Favo.*

Favianos. FABIANOS.

Faviforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de favo.

ETIMOLOGÍA. Latín *făvus*, panal, y *forma:* francés, *faviforme.*

Favila. Femenino. *Poética.* Pavesa ó ceniza del fuego apagado.

ETIMOLOGÍA. Latín *făvilla*, ceniza caliente, brasa, ascua, fuego; forma sustantiva de *făvillescĕre*, reanimarse, frecuentativo de *făvēre*, ayudar.

1. La primera *a* de *făvilla* es la *a* breve de *făvēre*, favorecer.

2. Así como nosotros solemos decir «la primera *chispa* del mal,» los latinos decían: «la primera *favila* del mal,» *prima* FAVILLA *mali.* (PROPERCIO.)

Favila. Segundo rey de Asturias, hijo de Pelayo, á quien sucedió en 737. Su reinado, que sólo duró dos años, no fué señalado por acontecimiento alguno de importancia. Rechazó, según algunos, una irrupción que hicieron los moros en sus reducidos estados, y ejercitándose un día en la caza, á que era muy aficionado, pereció devorado por un oso, en 759. Su cuñado, Alfonso el Católico, elegido por el voto popular, fué quien le sucedió en el trono.

Favissas. Femenino plural. *Historia.* Grutas naturales, semejantes á cuevas ó cisternas, bajo el área del templo de Júpiter Capitolino, en la antigua Roma. En ellas conservaban las estatuas viejas y otros objetos retirados del servicio del culto. El acceso á estas grutas se verificaba por un agujero practicado en el suelo, parecido al de los pozos.

ETIMOLOGÍA. Latín *făvissæ*, en Festo y Aulo Gelio: francés, *favissæ.*

Favo. Masculino anticuado. PANAL DE ABEJAS. ‖ *Cirugía.* Véase AVISPERO, en la acepción de divieso ó flemón con varios focos.

ETIMOLOGÍA. Latín *făvēre*, ayudar; *făvus*, panal compuesto de celdillas, en donde las abejas trabajan la miel.

Favonio. Masculino. *Poética.* Viento suave de la parte de Poniente, que también se llama CÉFIRO.

ETIMOLOGÍA. *Fauno:* latín *Făvōnĭus*, viento del Poniente.

1. Nótese la simetría de prosodia: *făvōnĭus, făvēre*, favorecer.

2. El *Favonio* de los latinos era lo que los griegos llamaban Céfiro.

Favor. Masculino. Ayuda, socorro que se concede á alguno. ‖ Honra, beneficio, gracia. ‖ Privanza. ‖ La expresión de agrado que suelen hacer las damas. ‖ La cinta, flor ú otra cosa semejante, dada por una dama á algún caballero, que en las fiestas públicas la llevaba en el sombrero ó en el brazo. ‖ En el juego de naipes, FAVORITO. ‖ Á LA JUSTICIA, Ó FAVOR AL REY. Expresión con que los ministros de justicia piden ayuda y socorro para la prisión de algún delincuente. ‖ A FAVOR DE. Modo adverbial. En beneficio y utilidad de alguno. ‖ ESTAR EN FAVOR. Frase. Poder mucho con alguna persona. ‖ A FAVOR DE. A beneficio de, en virtud de, como: á favor de un calmante ó de una sangría; á favor del viento ó de la marea. ‖ HAZME EL FAVOR DE TAL COSA. Expresión de cortesía con que se pide algo. ‖ TENER UNO Á SU FAVOR Á OTRO. Frase. Estar éste de parte, ó en defensa del que habla, ó de quien se habla. ‖ Femenino. *Mitología.* Divinidad alegórica, hija del Espíritu y de la Fortuna. Los poetas la representan con alas, dispuesta siempre á remontarse, ciega, ó con una venda en los ojos, en medio de las riquezas, los honores y los placeres, con un pie en una rueda, y otro, en el aire. Dicen que en pos de ella iba siempre la Envidia.

ETIMOLOGÍA. *Fauno:* latín, *făvor*, forma sustantiva de *făvēre*, ayudar; italiano, *favore;* francés, *faveur;* provenzal y catalán, *favor.*

Favorable. Adjetivo. Lo que se hace en favor de alguno ó redunda en su beneficio. ‖ Propicio, apacible, bebévolo.

ETIMOLOGÍA. *Favor:* latín, *făvōrābĭlis;* italiano, *favorabile, favorevole;* portugués, *favoravel;* francés y catalán, *favorable.*

SINONIMIA. *Favorable, propicio.* Una influencia más importante, más poderosa, más inmediata, más eficaz, distingue lo que es *propicio* de lo que no es más que *favorable.*

Catón es *favorable* á Pompeyo; los dioses son *propicios* á César.

La ocasión nos es *favorable;* el destino nos es *propicio.*

Un cliente ruega á un patrón que le sea *favorable;* el pecador ruega á Dios que le sea *propicio.*

En todo caso, las personas y las cosas nos son *favorables* ó contrarias en las tribulaciones y desgracias; Dios, el cielo, la fortuna, la suerte, el poder, son *propicios*, enemigos ó funestos.

Para que una persona sea *favorable*, basta que se interese por la suerte y que secunde los deseos de otro; mas para que sea *propicia*, es necesario que le salve de la desgracia ó que le procure el mayor bien.

El que quiere nuestra satisfacción, nos es *favorable*; el que quiere nuestro bien, aunque sea á pesar nuestro, nos es *propicio.* (LANDAIS.)

Favorablemente. Adverbio de modo. Con favor, benévolamente.

ETIMOLOGÍA. *Favorable* y el sufijo adverbial *mente:* francés y catalán, *favorablement;* portugués, *favoravelmente;* italiano, *favorabilmente, favorevolmente.*

Favorcillo, to. Masculino diminutivo de favor.

Favorecedor, ra. Masculino y femenino. La persona que favorece.

ETIMOLOGÍA. *Favorecer:* latín, *făvitor*, en Plauto; catalán, *favorecedor, a, favoridor, a;* italiano, *favoritore, favoreggiatore.*

Favorecer. Activo. Ayudar, amparar, socorrer á alguno. ‖ Apoyar algún hecho, establecimiento ú opinión. ‖ Dar ó hacer algún favor. ‖ Re-

cíproco. DE ALGUNO ó DE ALGUNA COSA. Frase. Acogerse á él, ó valerse de su ayuda ó amparo.

ETIMOLOGÍA. *Favor:* latín, *fāvēre;* catalán antiguo, *favorejar;* moderno, *afavorir, favorir;* francés, *favoriser;* italiano, *favorare, favorire, favoreggiare.*

Favorecidamente. Adverbio de modo. Con favor.

ETIMOLOGÍA. *Favorecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Favorecido, da. Participio pasivo de favorecer.

ETIMOLOGÍA. *Favorecer:* italiano, *favorito;* catalán antiguo, *favorejat, da;* moderno, *afavorit, da;* francés, *favorisé.*

Favoreciente. Participio activo de favorecer. El que favorece.

Favorido, da. Adjetivo anticuado. FAVORECIDO.

Favorino (VARINO ó GUARINO, más conocido por el nombre del artículo). Filólogo italiano que nació en Favora, cerca de Camerino, en 1460, y murió en 1537. Fué discípulo de Juan Láscaris y de Angelo Policiano, preceptor de León X; director de la biblioteca de los Médicis, en Florencia, y más tarde obispo de Nocera. Las obras que dejó son: un *Léxicon* griego, titulado *Magnum ac perutilem dictionarium* (Roma, 1523; Basilea, 1588, y Venecia, 1712), y una traducción de los *Apotegmas* de Stobeo (Roma, 1519).

Favorino. Filósofo y retórico galo, que nació en Arlés y vivía en el siglo IV. Fué discípulo de Dion Crisóstomo; enseñó retórica en Atenas y en Roma, y figuró entre los oradores y filósofos más distinguidos de su época. Aunque sus obras se han perdido, se sabe que escribió una *Historia universal,* un tratado titulado *Tropos pirrónicos,* y otras varias.

Favoritismo. Masculino. La preferencia dada al favor sobre el mérito, especialmente cuando aquella es general y predominante.

ETIMOLOGÍA. *Favor:* francés, *favoritisme.*

Favorito, ta. Adjetivo. Lo que es con preferencia estimado y apreciado. ‖ En algunos juegos de naipes, el palo que se elige á fin de que cuando sea triunfo, tenga preferencia á los otros y sea duplicado el interés. ‖ Masculino y femenino. El privado ó predilecto de algún rey ó personaje.

ETIMOLOGÍA. *Favor:* catalán, *favorit, a;* francés, *favori, ite;* italiano, *favorito.* El francés *favori* viene del antiguo verbo *favorir,* favorecer.

SINONIMIA. *Favorito, valido, privado.* *Favorito* es el que ha llegado á adquirir el favor de una persona.

Valido es el *favorito* de un soberano, de un príncipe ó de cualquiera persona que ejerce autoridad y poder.

Privado es el valido que, no solamente ha adquirido el favor del príncipe, sino que trata á éste con familiaridad y llaneza.

El *favorito* ha logrado favor.

El *valido,* favor y valimiento.

El *privado,* valimiento y familiaridad.

La voz *favorito* indica solamente el merecimiento del afecto, del cariño y tal vez del amor.

La voz *valido* hace concebir la idea de los medios que sabe emplear la persona para dirigir la voluntad ajena.

La voz *privado* supone merecimiento de amistad, de confianza y de familiaridad absolutas.

La misma diferencia existe respectivamente entre los sustantivos *favor, valimiento* y *privanza.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Favoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de una tiña en que la piel parece ahuecarse.

ETIMOLOGÍA. *Favo:* francés, *faveux.*

Favre ó **Faber.** Jesuíta célebre por haber sido el primero de los compañeros de Ignacio de Loyola, de cuya orden había sido predicador en el colegio de Santa Bárbara de París. Nació en Villaret en 1506; trabajó con ardor en la reforma de las órdenes religiosas y en la propagación de la Compañía de Jesús; gozó del favor de los reyes de España y Portugal; fundó el colegio de Colonia, en 1544, y los de Valladolid y Coimbra en 1546, muriendo en aquel mismo año.

Favuelta. Femenino. ARVEJA.

ETIMOLOGÍA. *Favo.*

Fawke (GUIDO). Hijo de un notario de Yorck; sirvió en el ejército español en las guerras de Flandes. De vuelta á su patria y en los tiempos de Jacobo I, tomó parte en el atentado que, dirigido por Cabesty y Percy, se conoce con el nombre de *Conspiración de la pólvora,* cuyo objeto era volar el Parlamento. Descubierto en el momento en que se disponía á dar fuego á la mecha, declaró que su fin era poner término á las persecuciones religiosas; se negó á denunciar á sus cómplices y sufrió con valor la muerte, en 1605.

Faxanta. Femenino. *Botánica.* Especie de alga marina.

Faya. Femenino anticuado. HAYA. ‖ Anticuado. Tea ó hacha de haya para alumbrarse.

Fayado. Masculino. DESVÁN.

Fayanca. Femenino. Postura del cuerpo en que hay poca firmeza para mantenerse.

ETIMOLOGÍA. *Falir,* simétrico de *fallir* y *fallecer.*—«La postura del cuerpo, en la cual hay poca firmeza para mantenerse; y así se dice que una cosa está hecha de *fayanca,* cuando está sin la debida perfección, y hecha de prisa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Fayata. Femenino. Moneda del Japón, equivalente á unos 50 reales.

Faydit (PEDRO VALENTÍN). Sacerdote del Oratorio, que nació en Riom hacia 1640 y murió en 1709. Habiendo sido expulsado de la congregación por haber escrito en favor del cartesianismo, abrazó las opiniones jansenistas y sostuvo sobre la Trinidad ideas heterodoxas, por las cuales se le encerró en la cárcel de San Lázaro, de París. A fuer de espíritu inquieto y descontentadizo, atacó á Bossuet; después, á Fenelón, á quien quiso criticar en un poema titulado la *Telemacomanía* (1713), y dejó escritos unos *Comentarios sobre Virgilio, sobre Horacio* y *sobre el estilo poético de las Escrituras* (1705), extraña mezcla de las cosas sagradas y profanas.

Fayoum. Ciudad de Africa. Véase EGIPTO.

Faz. Femenino. Rostro ó cara. ‖ Vista ó lado de alguna cosa. ‖ Anticuado. Haz ó manojo. ‖ HAZ, por escuadrón, hueste ó parte del ejército. ‖ Anticuado. En las monedas y medallas, ANVERSO. ‖ Preposición anticuada. HACIA. ‖ FAZ Á FAZ. Modo adverbial. Cara á cara. ‖ A PRIMERA FAZ. Modo adverbial. A la primera vista. ‖ EN FAZ. Modo adverbial. En presencia ó á vista. ‖ EN FAZ Y EN PAZ. Modo adverbial. Pública y pacíficamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *făcĭes:* italiano, *faccia;* francés, *face;* catalán, *fas.*

1. El latín *făcĭes* representa *fāri,* hablar, porque del centro de la cara sale la voz. *(Cita de* MONLAU.)

2. Los etimologistas han referido *făcĭes* á *fax, făcis,* antorcha, y al griego *phásis,* aparición. (LITTRÉ.)

1. Si *făcĭes* viniera de *fāri,* hablar, la forma etimológica sería *fācĭes, a* larga; no *făcĭes, a* breve.

2. Parece imposible que Littré haya podido hacer mención de los orígenes que cita. *Fax,* antorcha, no explica el sentido de *făcĭes;* y en cuanto al *phásis* griego, desde luego se advierte que los etimologistas citados han confundido *fase,* aparición, con *faz,* cara.

3. El latín *făcĭes* es una forma incuestionable del verbo *făcĭo,* hacer, como opinan con gran fundamento los etimologistas latinos.

Forma: făcĭo, făcĭes.

Sentido: facĕre, hacer, crear, producir, como si dijéramos componer, figurar: *făcĭes,* traza, forma, figura, imagen, retrato, creación. En una palabra: *făcĕre* significa hacer; *făcĭes,* hechura.

4. *Faz* tomó el sentido de cara ó semblante, porque representa la figura del alma, como si dijéramos la hechura del espíritu.

SINONIMIA. *Faz, superficie.* Es lo de afuera, la parte exterior y sensible de los cuerpos: esta idea los hace sinónimos.

Se dice *faz,* cuando no se quiere hablar sino de lo que es exterior y visible, sin respeto á lo que no se presenta.

Se dice *superficie,* cuando se intenta poner lo que está fuera, en oposición con lo que no se presenta.

De todos los animales que cubren la *faz* de la tierra, sólo el hombre es capaz de conocer todas las propiedades de este globo; y entre los hombres, la mayor parte no perciben más que la *superficie;* sólo sabe penetrar en lo interior el ojo perspicaz de un corto número de filósofos.

Está distinción vale también en sentido figurado; y de ahí viene que se dice de los talentos vanos, que para hacerse valer hablando de todo, hacen ligeras incursiones en todos los géneros de conocimientos sin profundizar ninguno; que no tocan más que la *superficie* de las cosas, y que sólo tienen nociones *superficiales*. (MARCH.)

Faza. Femenino anticuado. HAZA.

Fazala. Femenino. Especie de enfermedad bastante común en los navegantes.

ETIMOLOGÍA. Francés *phazala*, enfermedad que ataca á los caballos.

Fazaleja. Femenino anticuado. TOALLA.

ETIMOLOGÍA. *Faz*, cara.—«La tohalla con que se da agua manos, y sirve también para limpiar el rostro, por lo cual puede ser su etimología del latino *facies*. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«En la consagración de los obispos dan *fazalejas* é agua manos.» *(Partida 1.ª, título 17, ley 15.)*

Fazaña. Femenino anticuado. HAZAÑA. ‖ Anticuado. La sentencia dada en algún pleito. ‖ Anticuado. Sentencia ó refrán.

Fazañero, ra. Adjetivo anticuado. HAZAÑOSO.

Fazañoso, sa. Adjetivo anticuado. HAZAÑOSO.

Fazferir. Activo anticuado. Echar en rostro á alguno una acusación ó un cargo, hiriéndole con él como si fuese con una cosa material.

ETIMOLOGÍA. *Faz* y *herir*, «herir en la faz.»

Fazfirido, da. Adjetivo anticuado. ZAHERIDO.

ETIMOLOGÍA. *Zaherido.*—«Lo mismo que reprehendido ó zaherido. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«E este engaño le sea *fazfirido* por siempre.» *(Fuero Juzgo, libro 1.º, título 4.º, ley 18.)*

Fazilado, da. Adjetivo anticuado. FATILADO.

Fazo. Masculino. *Germanía.* Pañuelo de narices.

ETIMOLOGÍA. *Fazola.*

Fazola. Femenino. Tirada de media vara que los tejedores de seda tejen y arrollan de una vez en el plegador.

ETIMOLOGÍA. *Fazoleto.*

Fazoleto. Masculino anticuado. PAÑUELO.

ETIMOLOGÍA. Italiano *fazoletto.*

Fazquia. Femenino anticuado. FAJA, CINTA.

ETIMOLOGÍA. *Fascia.*

Fazio (BARTOLOMÉ). Historiador genovés, que nació en Spezzia y murió en 1457. Sus obras más notables son: *De bellô Veneto Clodiano*, y *De rebus gestis ab Alphonso primo Napolitanorum rege.*

Fe. Femenino. La primera de las tres virtudes teologales. Es una luz y conocimiento sobrenatural con que, sin ver, creemos lo que Dios dice y la Iglesia nos propone. ‖ CATÓLICA. La religión católica. ‖ El buen concepto y confianza que se tiene de alguna persona ó cosa; y así se dice: tener FE con el médico, etc. ‖ La creencia que se da á las cosas por la autoridad del que las dice ó por la fama pública. ‖ La palabra que se da ó promesa que se hace ó otro con cierta solemnidad ó publicidad. ‖ Seguridad, aseveración de que alguna cosa es cierta; y en este sentido se dice que el escribano da FE. ‖ El testimonio ó certificación que se da de ser cierta alguna cosa; como FE de vida, la que da el cura ó el escribano de que alguna persona vive. ‖ Fidelidad: como guardar la FE conyugal. ‖ PÚBLICA. La confianza que inspiran los establecimientos en que interviene la autoridad pública. ‖ Por antonomasia se llama así la que merecen los actos y registros de los notarios, escribanos, corredores y demás agentes públicamente autorizados para intervenir en los contratos y otros actos solemnes. ‖ Á FE. Modo adverbial con que se afirma alguna cosa. EN VERDAD. ‖ También se repite diciendo Á FE, Á FE, por mayor encarecimiento. ‖ Á FE DE BUENO. Expresión. Á FE de hombre de bien. ‖ Á FE DE CRISTIANO, DE CABALLERO, etcétera. Expresión de que se usa para asegurar alguna cosa. ‖ Á FE MÍA. Modo adverbial con que se asegura alguna cosa, como si se dijera: si yo soy digno de FE, debes creer esto. ‖ Á BUENA FE. Modo adverbial. Ciertamente, de seguro, sin duda. ‖ Á LA BUENA FE. Modo adverbial. Con ingenuidad y sencillez; sin dolo ó malicia. ‖ Á LA FE. Modo adverbial anticuado. Verdaderamente, ciertamente. Se usa todavía entre gente rústica, y las más veces con admiración ó extrañeza. ‖ BUENA FE: rectitud, honradez. ‖ MALA FE: doblez, alevosía. ‖ DAR FE. Frase. Hablando de los escribanos, es certificar por escrito de alguna cosa que se ha pasado ante ellos. ‖ Asegurar alguna cosa que se ha visto. ‖ DE BUENA FE. Modo adverbial. Con verdad y sinceridad. ‖ DE MALA FE. Modo adverbial. Con malicia ó engaño. ‖ EN FE. Modo adverbial. En seguridad, en fuerza. ‖ HACER FE. Frase. Ser suficiente algún dicho ó escrito, ó tener los requisitos necesarios para que en virtud de él se crea lo que se dice ó ejecuta. ‖ POR MI FE. Modo adverbial. En verdad, á fe mía.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma de *făcĭo*, hacer, atendiendo á que se llamó *fe*, porque *se hace* lo que se dice: *quia* FIAT *quod dictum est, appellata est fides.* (CICERÓN.)

2. El latín *fĭdes* está en relación con el griego πείθειν, πείθομαι *(peithein, peithomai)*, convencer, persuadir. (LITTRÉ, DE MIGUEL y MORANTE.)

3. Esta última etimología es infinitamente preferible.

Derivación.—Griego πειθειῶ *(peitheiō)*, yo persuado; latín, *fides*, fe: italiano, *fede;* francés del siglo XI, *feid, feit;* siglo XII, *foi*, que es la forma moderna; portugués, provenzal y catalán, *fe;* Berry, *foné;* picardo, *fi;* Franco-Condado, *fay.*

Reseña.—*Fides:* asentimiento á un hecho, confianza en el dicho ó el hecho de una persona, aseveración de las cualidades de ésta. En estas acepciones usaban los griegos la voz *pistis*, y la de *fides*, los latinos. Sucesivamente la voz *Fe* pasó á significar también la primera de las tres virtudes teologales, la firme creencia en la Revelación, la religión católica, etc.—*Quia* FIAT *quod dictum est, apellata est* FIDES. Según este texto de Cicerón *(Off. I, VII)*, *fe* sería de la familia etimológica de *facer* ó *hacer*. (MONLAU.)

SINONIMIA. *Fe, fervor.* Todo hombre nace con ciertas nociones acerca de un principio supremo. Llegada la hora de la tribulación y del conflicto, lo mismo el salvaje de la Oceanía que el sabio de Europa, levanta los ojos al cielo. En la criatura racional es tan inevitable el creer como el pensar, como el imaginar, como el querer, como el sentir. Tan hombres somos cuando pensamos, como cuando sentimos, como cuando creemos.

Esta creencia natural, este dogma oculto con que el hombre nace, este barrunto de la Divinidad que traemos escondido en el alma, como el misterio más sagrado de nuestro ser, se inspira después por las verdades de la Revelación, y se convierte en una virtud teologal.

La *fe* cristiana no es otra cosa que la creencia natural, convertida en creencia revelada; el sentimiento de la humanidad convertido en el sentimiento de Dios.

Todos venimos con un Dios al mundo; pero el Dios del instinto se explica después en la conciencia: este Dios explicado es la *fe* dogmática.

Esta *fe* puede exaltarse luego por ejercicios religiosos, por piadosas contemplaciones, por la soledad, por el ayuno, por la lectura, por la desgracia (la desgracia es la grande amiga de la Providencia), y aquella virtud revelada se convierte en virtud sentida. Esta virtud sentida, esta creencia teológica convertida en pasión, en entusiasmo, en esperanza viva y ardiente, no se llama *fe*, sino *fervor*.

El *fervor* es la exaltación de la *fe*. Es la *fe* que se siente, que se ama, que espera, que llora, que va á la hoguera, que sufre el martirio.

Un Dios explicado, esa es la *fe*.

Un Dios sentido, ese es el *fervor*.

De *fe* nace *ferviente:* de *fervor* nace *fervoroso.*

Nótese que casi todas las palabras que tiene el castellano de este origen, pertenecen á la *fe* humana, es decir, á la *fe* gentílica, como *felonía, fehaciente, fidedigno, fideicomiso, fidelidad, fiducia, fielato, perfidia*, etc.

Fe (SANTA). Femenino. *Geografía.* Ciudad de Méjico, en la América septentrional, situada á los 36° 12′ de latitud Norte y 101° 8′ de longitud Oeste del meridiano de Madrid.—Se encuentra sobre un pequeño río que desagua en el Pico-del-Norte, á 2.100 kilómetros de aquella república; con

dos lindas iglesias, varios conventos, colegio, hospital, buenos mercados, cosechas de trigo y de arroz; ganado lanar, mular y asnal, y una mina de plata.

Fe (Santa) de Bogotá. Femenino. *Geografía.* Ciudad importantísima de la América del Sur, capital de la república de Colombia, del departamento de Bogotá y del estado de Cundinamarca.—Está situada á los 4° 36′ de lat. N. y 70° 34′ 8″ long. O. de Madrid, al pie del Chingala, en una meseta que tiene más de 2.655 metros sobre el nivel del Océano.—El clima es muy sano, aunque húmedo; los temblores de tierra, frecuentísimos.—Es residencia del gobierno, del arzobispado y de una universidad; las casas son elegantes y bien construídas; la catedral, riquísima; una imagen de la Virgen está adornada con 1.358 diamantes. La población encierra 125.000 habitantes, 28 iglesias, 12 conventos, varios colegios, el palacio del Senado, la Casa de la moneda, teatros, vastísimas plazas con preciosas fuentes, una biblioteca con más de 12.000 volúmenes, escuela de Medicina, observatorio, jardín botánico y Academia. Los alrededores son muy agradables y ofrecen deliciosísimos paseos.—La fabricación de jabones, paños, lienzos, cueros, y la elaboración de metales preciosos constituyen su industria, que es muy activa.—Esta ciudad, fundada en 1538, fué elevada á arzobispado en 1561. Bajo la dominación de los españoles llegó á ser capital de la Nueva-Granada; después de la declaración de su independencia, lo fué del antiguo estado de Colombia, organizado en 1819, y dividido en 1831 para formar las tres repúblicas del Ecuador, de Venezuela y de la Nueva-Granada, llamada actualmente Colombia.

Fe. Femenino. *Mitología.* Diosa cuyo culto estaba establecido en el Lacio, desde antes de Rómulo. Tenía sus templos, sacerdotes y sacrificios. Se la representaba vestida de blanco y con las manos juntas. En sus sacrificios no se derramaba sangre y los sacerdotes los celebraban velados con una tela blanca, teniendo una mano envuelta. Dos manos juntas eran el símbolo de la *buena* FE, y no el simulacro de la FE, considerada como diosa.

Fea (Carlos). Anticuario piamontés, individuo de la Academia romana de Arqueología y de la de los Arcades, que nació en 1753 y murió en 1836. Sus escritos más notables son: *Miscelánea filosófico-crítica y anticuaria; La integridad del Panteón de Marco Agripa; Inscripciones de monumentos públicos encontrados en las actuales excavaciones*, y *Descripción de Roma y sus contornos.*

Feadumbre. Femenino anticuado. FEALDAD.

Fealdad. Femenino. Deformidad, desproporción y falta de la simetría que debe tener alguna cosa para parecer bien y ser agradable á la vista. ‖ Metáfora. Torpeza, deshonestidad ó acción indigna y que parece mal.

ETIMOLOGÍA. *Feo:* catalán, *fealdat.*

Feamente. Adverbio de modo. Con fealdad. ‖ Metáfora. Torpemente, brutalmente y con acciones indignas.

ETIMOLOGÍA. *Fea* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *feament.*

Feamiento. Masculino anticuado. FEALDAD.

Feazo, za. Adjetivo aumentativo de feo.

Febe. Femenino. *Mitología.* La luna. ‖ Diana, hermana de Febo. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Φοίβη (*Phoibē* ó *Phœbe*): latín, *Phœbe.*

Febeo, bea. Adjetivo. *Poética.* Lo perteneciente á Febo ó al sol.

ETIMOLOGÍA. *Febo:* latín, *phœbēus, phœbēius.* (VIRGILIO.)

Feble. Adjetivo. Débil, flaco. ‖ Llaman así los plateros, monederos ó lapidarios á lo que es defectuoso en el peso ó ley. ‖ Masculino. La moneda falta.

ETIMOLOGÍA. Latín *flēre*, llorar; *flēbĭlis*, deplorable: italiano, *fievole;* francés del siglo XIII, *foible: l'egyptien enfant cui li Amalechite laissont* FOIBLE *et malade en la voie:* «el niño egipcio á quien el Amalecita dejó *feble* y enfermo en el camino;» moderno, *faible;* provenzal, *feble, fible, freble;* catalán antiguo, *feble;* Berry, *fleube, feube;* walón, *flawe;* antiguo, *floyve;* namurés, *flauwe;* ruchi, *flau;* portugués, *febre.*

Febledad. Femenino anticuado. Debilidad, flaqueza.

ETIMOLOGÍA. *Feble.*

Feblemente. Adverbio de modo. Flacamente, flojamente, sin firmeza.

ETIMOLOGÍA. *Feble* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *faiblement.*

Febo. Masculino. *Poética.* El sol. ‖ *Mitología.* Apolo.

ETIMOLOGÍA. Griego Φοῖβος (*Phoībos* ó *Phœbos*), brillante: latín, *Phœbus;* italiano, *Febo;* francés, *Phébus.*

Febra. Femenino anticuado. HEBRA.

Febrático, ca. Adjetivo anticuado. Febricitante ó calenturiento.

ETIMOLOGÍA. *Fiebre.*

Febre. Adjetivo anticuado. Debilitado, flaco.

ETIMOLOGÍA. *Feble.*

Febrier (Mosén). Trovador catalán, citado por el marqués de Santillana en sus cartas al condestable Don Pedro de Portugal sobre la poesía española. En ellas indica que este poeta tradujo al Dante; pero ninguna de sus obras se conserva, ni de él se guarda otra memoria que la cita del marqués de Santillana.

Febrera. Femenino. CACERA.

ETIMOLOGÍA. *Fervir. Febrera* representa *fervedera.*

Febrerillo. Masculino. Diminutivo de Febrero; se usa sólo en la locución de *Febrerillo el loco,* para denotar la inconstancia del tiempo en él, y en el refrán FEBRERILLO CORTO, CON SUS DÍAS VEINTIOCHO.

Febrero. Masculino. Segundo mes del año, que tiene 28 días y el año bisiesto, 29. ‖ CEBADERO. Refrán que se dice para expresar que la lluvia en este mes afianza la cosecha de la cebada.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *februārius,* forma de *februāre,* hacer lustraciones, verbo sabino, según Varrón; y no de *febris,* fiebre, tema de *fervēre,* hervir, como se ha dicho. (LITTRÉ.)

2. *Derivación.*—Sabino *februa,* sacrificios expiatorios; *februāre,* hacer ilustraciones; latín, *februārius,* el mes de los sacrificios; italiano, *febbraio;* francés del siglo XIII, *fervereth;* moderno, *février;* catalán, *fevrer;* burguiñón, *feubrai;* Berry, *feuverier, feverier;* portugués, *fevereiro, fevreiro.*

3. Confirma la anterior etimología el siguiente texto de nuestro Monlau: «Y en lo antiguo, HEBRERO, *Februarius;* del latín *februa, februalia* (formado del verbo antiguo *februare,* purificar, hecho de *fervere,* hervir, arder, etc.), nombre de los sacrificios que hacían y de los fuegos que encendían los romanos en este mes, instituído por Numa, y añadido por éste, junto con Enero, al año de Rómulo. El mes de FEBRERO fué puesto bajo la protección de Neptuno.» (MONLAU.)

Febricitante. Adjetivo. *Medicina.* CALENTURIENTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *febrĭcĭtans, febrĭcĭtāntis,* participio de presente de *febrĭcĭtare,* tener calentura; compuesto de *febris,* fiebre, y *cĭtāre,* frecuentativo de *ciēre,* mover: francés, *fébricitant.*

1. El italiano tiene *febricitare;* provenzal, *febricitar.*

2. La *i* breve de *ci,* en *febrĭcĭtāre,* es la *i* del verbo *cĭtāre,* así como la del verbo *cĭtāre* es la *i* breve de *cĭtum,* supino de *ciēre,* mover, impulsar.

Febrícula. Femenino. *Medicina.* Pequeña fiebre.

ETIMOLOGÍA. *Fiebre:* latín, *febrĭcŭla;* francés, *fébricule.*

Febrido, da. Adjetivo anticuado. Bruñido, resplandeciente.

ETIMOLOGÍA. *Fabrido.* «Guarnecido ó fortificado. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Y delante dél venían quarenta caballeros armados de arneses de guerra muy *febridos.*» (*Crónica del Rey Don Juan II, capítulo 102.*)

Febrífugo, ga. Adjetivo. *Medicina.* Lo que quita la calentura. Se usa también como masculino.

ETIMOLOGÍA. Latín *febris,* fiebre, y *fugĕre,* ahuyentar: catalán, *febrífugo;* francés, *fébrifuge.*—El latín tiene *febrĭfŭgĭa,* la matricaria, hierba muy amarga que tiene virtud contra la calentura.

Febril. Adjetivo. *Medicina.* Lo perteneciente á la fiebre ó calentura. Úsase también metafóricamente.

ETIMOLOGÍA. *Fiebre:* latín, *febrīlis;* italiano, *febbrile;* francés, *fébrile;* catalán, *febril.*

Fébrua. Femenino. *Mitología.* Diosa de las purificaciones. Se cree que es la misma que Juno, cuyo so-

brenombre fué *Februalis*, *Februala* y *Fébrula*, de donde sus fiestas se llamaron *februales*.

Februales. Femenino plural. Fiestas que celebraban los romanos en el mes de Febrero para hacer á los dioses propicios á los muertos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Februālis*, epíteto que los romanos daban á Juno, á quien se hacían los sacrificios en el mes de *Febrero: februālia*, plural, fiestas.

Reseña histórica. — Fiesta pública que los romanos celebraban en honor de los muertos. Era anual: principiaba en los idus de Febrero (13 de Febrero), y duraba ocho días, durante los cuales las familias de los muertos ofrecían sacrificios á los dioses infernales para tenerlos propicios; los magistrados, en señal de luto, llevaban la toga de simples ciudadanos; se suspendían los sacrificios en los templos; cesaban las mujeres en toda comunicación entre sí y nadie podía casarse. Las FEBRUALES fueron instituídas por Numa.

Februo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Plutón, á quien se honraba, bajo este epíteto, como dios de las expiaciones. Otros creen que FEBRUO era un dios particular, padre de Plutón.

ETIMOLOGÍA. *Februa.*

Fecal. Adjetivo. *Medicina.* Se dice de la materia puramente excrementicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *fæx*, hez; *fæcālis*, fecal: italiano, *fecale;* francés, *fécal.*

Fecaloide. Adjetivo. *Medicina.* VÓMITOS FECALOIDES; vómitos que, en las hernias y oclusiones intestinales, se producen á consecuencia de materias que tienen el olor de las materias fecales, sin participar de su consistencia y demás caracteres.

ETIMOLOGÍA. *Feca* y el griego *eîdos*, forma: francés, *fécaloïde.*

Fecial. Masculino. El que entre los romanos intimaba la paz y la guerra y corresponde á rey de armas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fēciālis* y *fētiālis*, por *fēdiālis*, forma de *fides*, fe (VARRÓN): francés, *fécial;* catalán, *fecial.*

Reseña histórica.—1. Heraldos sagrados (legados ó sacerdotes) que eran, entre los antiguos romanos, los que intimaban la paz y la guerra; pactaban y rompían las alianzas. (TITO LIVIO.)

2. Los FECIALES cuidaban de que Roma no moviese á sus aliados contiendas injustas; hacían hasta tres reclamaciones á los pueblos de que Roma tenía algún motivo de querellarse; y si en el transcurso de diez días, contados desde la última intimación, no obtenían una satisfacción conveniente, declaraban la guerra.

3. Conocían también en los insultos inferidos á los embajadores; juzgaban el contexto de los tratados, velaban solícitos por su observancia; examinaban si podía concluirse una tregua ó una paz; dictaban las fórmulas para realizarlo, y declaraban nulo todo tratado no hecho con arreglo á las leyes que conservaban en un código especial. Eran poco más ó menos como los augures de la política. Nada hacían sin orden del rey, en tiempo de la monarquía; del Senado, en el de la república; y del emperador, en el del imperio; pero podían impedir ó entablar de nuevo todos los actos confiados al ministerio que ejercían.

4. Cuando iban á desempeñar alguna misión, llevaban una corona de verbena y un canto (piedra) llamado *sagrado*, porque servía para herir la víctima en un sacrificio que debía marcar la consumación del acto para que eran diputados.

5. Cuando se resolvía hacer la guerra, uno de los FECIALES iba á la frontera del país enemigo, donde lanzaba un dardo teñido en sangre, diciendo: «Yo y el pueblo romano denunciamos y hacemos la guerra á esta nación y á sus habitantes.»

6. Numa instituyó los FECIALES, formando un colegio de veinte miembros, todos de la clase patricia, cuyo cargo era vitalicio.

7. Anco Marcio les dió un código, llamado *derecho* FECIAL, que era una colección de fórmulas para las reclamaciones, las declaraciones de guerra y los tratados de paz.

8. La institución de los FECIALES duró hasta los Antoninos, ó por mejor decir, todo el tiempo en que subsistió la religión pagana.

Fécula. Femenino. Substancia muy blanca, ligera y suave al tacto, que se extrae por medio del agua fría de las semillas de los cereales, principalmente del trigo, y también de las raíces de varias plantas. ‖ Femenino. Goma particular que se extrae de una infinidad de vegetales, sumamente blanca, tenue, insípida y alimenticia.

ETIMOLOGÍA. Latín *fæcŭla*, diminutivo de *fæx*, hez: catalán, *fécula;* francés, *fécule;* italiano, *fecola.*

Feculencia. Femenino. Cualidad de lo feculento. ‖ Medicina. Sedimento que deja la orina.

ETIMOLOGÍA. *Fécula:* latín, *fæcŭlentĭa;* francés, *féculence;* italiano, *feccia.*

Feculento, ta. Adjetivo. Lo que contiene fécula. ‖ Lo que tiene heces.

ETIMOLOGÍA. *Fécula:* latín, *fæcŭlentus;* francés, *féculant.*

Feculoideo, dea. Adjetivo. *Química.* Parecido á la fécula.

ETIMOLOGÍA. Latín *fæcŭla* y el griego *eîdos*, forma: francés, *féculoïde.*

Feculoso, sa. Adjetivo. FECULENTO.

ETIMOLOGÍA. *Fécula:* latín, *fæcōsus;* italiano, *feccioso;* francés, *féculeux.*

Fecundable. Adjetivo. Lo que es susceptible de fecundación.

ETIMOLOGÍA. *Fecundar:* italiano, *fecondabile, fecondevole.*

Fecundación. Femenino. El acto de fecundar.

ETIMOLOGÍA. *Fecundar:* catalán, *fecundació;* francés, *fécondation;* italiano, *fecondazione.*

Fecundado, da. Participio pasivo de fecundar.

ETIMOLOGÍA. *Fecundar:* catalán, *fecundat, da;* francés, *fécondé;* italiano, *fecondato.*

Fecundador, ra. Adjetivo. El que fecunda.

ETIMOLOGÍA. *Fecundar:* francés, *fécondateur;* italiano, *fecondatore.*

Fecundamente. Adverbio de modo. Con fecundidad.

ETIMOLOGÍA. *Fecunda* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fecundament;* francés, *fécondément;* italiano, *fecondamente;* latín, *fēcundè.*

Fecundante. Participio activo del verbo fecundar. Lo que fecunda; y así se dice: METEOROS FECUNDANTES.

ETIMOLOGÍA. Latín *fēcundans, fēcundantis*, participio de presente de *fēcundāre*, fecundar: francés, *fécondant;* italiano, *fecondante.*

Fecundar. Activo. Fertilizar, hacer productiva alguna cosa. ‖ Hacer directamente fecunda ó productiva alguna cosa por vía de generación ú otra semejante.

ETIMOLOGÍA. *Fecundo:* latín, *fēcundāre*, por *fæcundāre*, fertilizar; italiano, *fecondare;* francés, *féconder;* catalán, *fecundar.*

SINONIMIA. *Fecundar, fertilizar. Fecundar* se aplica á los animales; *fertilizar*, á la tierra y á las plantas. Los peces *fecundan* de distinto modo que los otros animales. El riego y el abono *fertilizan* los sembrados. (MORA.)

Fecundativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de fecundar.

1. **Fecundidad.** Femenino. La virtud y facultad de producir. ‖ Cualidad ó condición de lo fecundo. ‖ Abundancia, fertilidad. ‖ Reproducción numerosa y dilatada.

ETIMOLOGÍA. *Fecundo:* latín, *fēcundĭtas;* italiano, *fecondità;* francés, *fécondité;* catalán, *fecunditat;* portugués, *fecundidade.*

2. **Fecundidad.** Femenino. *Mitología.* Divinidad alegórica á quien se elevó un templo después del parto de Poppea, mujer de Nerón.

SINONIMIA. *Fecundidad, fertilidad.* La *fecundidad* es la facultad de producir mucho; la *fertilidad* es la abundancia de la producción. Un terreno *fecundo* se *fertiliza* por medio de la labor y del abono. (MORA.)

Fecundísimo, ma. Adjetivo superlativo de fecundo.

Fecundizable. Adjetivo. FECUNDABLE.

Fecundización. Femenino. Acción ó efecto de fecundizar.

Fecundizador, ra. Adjetivo. Que fecundiza.

Fecundizante. Participio activo de fecundizar. Que fecundiza.

Fecundizar. Activo. Hacer á una cosa susceptible de producir ó de admitir fecundación: así por medio de los abonos se fecundiza un terreno.

ETIMOLOGÍA. *Fecundo:* latín de las *glosas, fēcundĭtāre;* catalán, *fecundisar.*

Fecundo, da. Adjetivo. Lo que produce ó se reproduce por virtud de los medios naturales. ‖ Fértil y abundante. ‖ Usase también en sentido metafórico, como ingenio FECUNDO.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *bhu* (en donde los griegos leían *phu, fu)*, ser; griego φύω *(phuō, phyō)*, nacer; radical latino, *fæ*, producir; *fœcundus*, que produce: italiano, *fecondo;* francés, *fécond;* catalán, *fecundus*.—La forma latina *fēcundus* es bárbara.

Fecha. Femenino. La data de la escritura, carta ó papel. ‖ LARGA FECHA. Expresión de que se usa para dar á entender la antigüedad de alguna cosa. ‖ A tantos días FECHA. *Comercio.* En las letras ó pagarés significa que se pagará al vencimiento de aquellos días, á contar desde la fecha. ‖ UT SUPRA. La misma con que se ha encabezado un escrito: por no repetirla se suele suplir con este modo adverbial latino. ‖ UT RETRO. La expresada en la plana anterior.

ETIMOLOGÍA. *Fecho:* catalán, *fetxa*. Llamóse *fecha,* porque indica el día en que se *face*, como la *data* indica el día en que se *da* á luz.

Fechado, da. Participio pasivo de fechar.

Fechar. Activo. Poner fecha á algún escrito.

Fechicero, ra. Masculino anticuado. HECHICERO.

Fechizo. Masculino anticuado. HECHIZO.

Fecho, cha. Participio pasivo irregular anticuado de facer. Hoy se usa en las mercedes reales, reales despachos y escrituras. ‖ Masculino anticuado. Acción, hecho ó hazaña. ‖ En las oficinas dícese de los expedientes cuyas resoluciones han sido cumplimentadas por las mismas. Usase también como sustantivo. ‖ ESCRIBANO ó FIEL DE FECHOS. El que en los lugares suple la falta de escribano. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* Hoy se dice principalmente de los secretarios de ayuntamiento en poblaciones subalternas.

1. «FECHO *de azúcar.*—Caja pequeña que no pasa su cabida de doce arrobas. Es voz usada entre los cosecheros y comerciantes de azúcar.

2. FECHO *propio.*—La obligación que uno hace, asegurando solamente que lo que vende, cede ó traspasa, no lo ha enajenado, ó que lo que recibe no lo ha cobrado otra vez, con que aunque salga incierto por otra razón, no queda obligado á la evicción y saneamiento, y así se dice que se obliga solamente por su FECHO *propio.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Fechor. Masculino anticuado. El que hace alguna cosa.

Fechoria. Femenino. ACCIÓN. Hoy se usa en mala parte.

ETIMOLOGÍA. *Fecho:* catalán, *fetxoria.*

Fechura. Femenino anticuado. HECHURA. ‖ Anticuado. La hechura ó figura que tiene alguna cosa.

Fechuría. Femenino. FECHORÍA.

Feder. Neutro anticuado. HEDER.

Federable. Adjetivo. Que puede federarse.

Federación. Femenino. CONFEDERACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Federar:* latín, *fœdĕrātĭo;* italiano, *federazione;* francés, *fédération;* catalán, *federació.*

Federación (FIESTA DE LA). *Historia.* Gran fiesta patriótica, celebrada en París el 14 de Julio de 1790, para consagrar la unidad constitucional de Francia. Se verificó en el campo de Marte, y el país estuvo representado por diputaciones de la guardia nacional y del ejército. Hubo 25.000 diputados y 400.000 espectadores. Bajo una galería en anfiteatro, próxima á la escuela militar, tomaron asiento Luis XVI y las autoridades; el rey, en el centro; á su derecha, el presidente de la Asamblea nacional; y después, los 1.118 miembros que la formaban. La reina y la familia real estaban en un balcón detrás del rey. En medio del campo de Marte se elevaba el *altar de la patria,* cerca del cual habían agrupado sus banderas los federados, y asistía una orquesta de 1.800 músicos. Talleyrand, obispo de Autún, asistido por 60 limosneros de la guardia nacional, celebró una misa cantada y bendijo las banderas. Lafayette, presidente de la guardia nacional de Francia, tomó las órdenes del rey, quien le dió una fórmula de juramento; subió al altar; depositó allí su espada, y, en nombre de los federados, juró fidelidad á la nación, á las leyes y al rey. Un inmenso y unánime grito repitió: «yo lo juro.» El presidente de la Asamblea pronunció desde su sitio el mismo juramento, y los diputados dijeron á su vez: «yo lo juro.» Por último, el rey, también desde su sitio, extendió la mano hacia el altar y juró mantener la Constitución. El clero entonó un *Te-Deum,* acompañado por la orquesta; y la ceremonia, que había principiado á las tres de la tarde, terminó á las cinco. Los federados se dirigieron hacia el Sena, pasaron por un puente de barcas, llegaron á Passy y fueron al parque del castillo de la Muette, en donde la *Commune* de París les ofreció un banquete de 25.000 cubiertos. En 1792 se celebró el aniversario de la FIESTA DE LA FEDERACIÓN. La idea de ésta provino de las provincias, en donde hubo, desde 1789, reuniones federales formadas por patriotas del Delfinado, del Viverais, del Languedoc, de la Bretaña y de la Normandía, de la Borgoña y del Franco-Condado, de Lorena, Alsacia, Champaña, del Artois, de la Turena, etc. De la *Commune* de París partió la idea de reunir toda la Francia en una sola FEDERACIÓN constitucional; desechada la proposición por la Asamblea, fué renovada á principios de 1790, en cuya época se aceptó.

Federado, da. Adjetivo. CONFEDERADO. ‖ Participio pasivo de federar y federarse.

ETIMOLOGÍA. *Federar:* latín, *fœdĕrātus;* italiano, *federato;* francés, *fédéré.*

Federador, ra. Masculino y femenino. El que federa.

ETIMOLOGÍA. *Federar:* latín, *fœdĕrātor.*

Federal. Adjetivo. FEDERATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Federar:* catalán, *federal;* francés, *fédéral;* italiano, *federale.*

Federalismo. Masculino. Espíritu ó sistema de confederación entre corporaciones ó Estados.

ETIMOLOGÍA. *Federal:* francés, *fédéralisme;* italiano, *federalismo.*

Reseña histórica.—Nombre con que, al principio de la revolución francesa, se designó el proyecto de los girondinos acerca de federalizar los ochenta y tres departamentos de Francia, haciéndoles independientes unos de otros. Los girondinos pretendían no haber emitido sobre este punto más que su opinión; pero, á consecuencia de estos debates, la Convención declaró á la república *una é indivisible.*

Federalista. Masculino. Partidario del federalismo.

Federante. Adjetivo y participio activo de federar. Que federa ó se federa.

Federar. Verbo activo. CONFEDERAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *fœdĕrāre,* forma verbal de *fœdus,* alianza: francés, *fédérer;* italiano, *federare.*

1. Latín *fœdus,* alianza, representa una forma simétrica de *fĭdes,* fe. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. Confirma la anterior etimología el texto siguiente: «El latín *fœdas* está en relación con el griego πέποιθα *(pépoitha)*, forma de πείθομαι *(peíthomai)*, persuadir, paralelo del latín *fīdĕre,* fiarse. (LITTRÉ.)

Federarse. Recíproco. CONFEDERARSE.

Federativo, va. Adjetivo. Lo que pertenece á la confederación. ‖ Se aplica al sistema de varios estados que, rigiéndose cada uno de ellos por leyes propias, están sujetos en ciertos casos y circunstancias á las decisiones de un gobierno central.

ETIMOLOGÍA. *Federar:* provenzal, *federatiu;* catalán, *federatiu, va;* francés, *fédératif;* italiano, *federativo.*

Federico. Masculino. Nombre propio de varón.

ETIMOLOGÍA. Germánico *frid,* paz. *Federico* representa *Fridico.*

Federico II. Rey de Prusia, apellidado *el Grande,* hijo de Federico Guillermo I, que nació en 1712 y murió en 1786. Sucedió á su padre en 1740, y se declaró contra María Teresa á la muerte del emperador Carlos VI. Venció en Mollwitz y en Czaslaw, y obtuvo parte de la Silesia; hizo una invasión en Bohemia, en 1744; obligó al Austria á pedir la paz, después de haber ganado cuatro batallas contra ella; volvió á tomar las armas en 1756; derrotó á los austriacos en Praga y á los franceses en Bosbach, y habiéndose declarado contra él la Rusia, sufrió una serie de descalabros, que estaba á punto de eclipsar su gloria, cuando la muerte de la emperatriz Isabel produjo un

cambio en la política rusa. Firmó la paz en 1763, hizo el primer reparto de Polonia con Austria y Rusia, en 1778, y después de otra guerra con la primera de estas potencias, motivada por la sucesión de Baviera, accedió á la neutralidad armada que acordaron las potencias del Norte en 1781. Considerado como gran capitán de su siglo, la estrategia le debe muchos de los adelantos modernos; como protector de las ciencias y de las artes, llamó á su corte á Voltaire, Diderot, D'Alembert y otros escritores y filósofos de su época, teniendo con ellos las más francas relaciones de amistad; como hábil administrador y profundo estadista, elevó su reino á tal grado de importancia y grandeza, que inspiró serias inquietudes á los soberanos de Europa; como literato de escuela y erudito de gran extensión, ilustró la literatura de su siglo con las obras siguientes, que son las más notables: *Memorias para escribir la historia de la casa de Brandeburgo; Historia de su época*, é *Historia de la guerra de los Siete años*. Nuestro personaje, representación colosal de sus tiempos, ofrece al mundo el espectáculo singular de un hombre que vive en el bullicio del conquistador y el silencio del sabio; entre campañas y cuerpos científicos, entre soldados y filósofos, entre embajadores y poetas. Cuando divisamos toda la figura de aquel grande hombre, no comprendemos quien fué más poderoso: si su brazo ó su espíritu. Tampoco comprendemos quién fascina más: si el arrebato de su ambición ó la esplendidez de su gloria, como si su vida se hubiera dado en iguales porciones á la victoria y al portento, al hierro y al libro, al espanto y á la maravilla. El gran Federico se comunicaba con la enciclopedia, ó la enciclopedia se comunicaba con el gran Federico, como si Francia hubiese sido un arrabal de Prusia, ó como si Prusia hubiese sido un arrabal de Francia. Entre las expresiones felices de nuestro personaje, que eran muchas, hay una graciosísima: «el rey á quien más temo, es al rey Voltaire.» Esto decía Federico el Grande, y tenía razón que le sobraba. Voltaire fué más guerrero con la pluma que el gran Federico con sus falanges. Y este es el carácter inmenso del personaje que aquí se reseña. Aquel personaje vislumbró á lo lejos la verdad siguiente, tan inconmensurable como la historia: «el rey del genio es mucho más que el genio del rey.» La existencia de Federico *el Grande* pertenece á la admiración de la humanidad: su cuerpo frío, al panteón de los colosos.

Fediente. Participio activo anticuado de feder.

Fedifrago. Masculino anticuado. Infiel.

Etimología. Latín *fides*, fe, y *frangĕre*, primitivo de *frangĕre*, romper: «el que rompe la fe prometida ó pactada.»

Fediondo, da. Adjetivo anticuado. Hediondo.

Fedón. Filósofo griego, discípulo y amigo de Sócrates, que vivía unos 320 años antes de Jesucristo. Habiendo caído en su juventud en poder de unos piratas, fué rescatado por Sócrates, que le admitió como discípulo. Después de la muerte de su maestro, volvió á su patria, donde fundó la escuela de Elis, que se distinguió por la fidelidad con que conservó las doctrinas socráticas.

Fedor. Masculino anticuado. Hedor.

Fedor I, *Iwanovitch*. Czar de Rusia, que nació en 1557 y murió en 1598. Sucedió á su padre Iwán IV, en 1584, abandonó el cuidado de la dirección de los asuntos públicos á Boris Godunoff, con cuya hermana había casado; y, según se dice, fué envenenado por él. En su reinado, la Iglesia rusa obtuvo del patriarca de Constantinopla nuevas prerrogativas que la hicieron independiente, autorizando á los czares á declararse jefes de ella.

Fedor II. Hijo de Boris Godunoff, á quien sucedió en 1605; pero después de su elevación al trono fué condenado á muerte por el falso Demetrio.

Fedor III, *Alexievitch*. Hijo primogénito del czar Alejo y nieto de Miguel Romanow; reinó de 1676 á 1682. Sometió á Ukrania insurrecta; obtuvo la renuncia de los turcos á esta provincia; declaró á los cosacos independientes de la Turquía y los colocó bajo la protección de los czares. Abolió los títulos de nobleza y los privilegios de los boyardos; mejoró notablemente la ciudad de Moscow, obligando á sus habitantes á reemplazar las casas de madera por otras de ladrillo y piedra; aumentó el número de las escuelas é introdujo el canto llano en las iglesias. Sus dos hermanos Iwán V y Pedro *el Grande* le sucedieron en el trono.

Fedro. Célebre fabulista latino, liberto de Augusto, que nació en Tracia y murió el año 44 de Jesucristo, siendo ya de edad avanzada. Hombre sencillo y libre de ambición, hizo una vida de filósofo sin afanarse por adquirir bienes de fortuna. Sus fábulas, imitación ó traducción de las de Esopo, están divididas en cinco libros y escritas en hermosos versos latinos. El estilo es puro, fácil, correcto, elegante, y en los pensamientos constantemente reina la mayor naturalidad. Estas preciosas fábulas no fueron conocidas hasta 1.500 años después de la muerte de su autor. Francisco Pitou las descubrió, y Pedro Pitou, su hermano, las imprimió por primera vez en 1596. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Phæder* ó *Phædrus*.

Feduza. Femenino anticuado. Confianza.

Etimología. *Fiducia*.

Feeza. Femenino anticuado. Fealdad.

Etimología. *Feo*.—«Apartan de sí la culpa, atribuyendo la *feéza* de la maldad á la fuerza de la estrella ó del hado.» (Fray Pedro Manero, *Apología de Tertuliano, capítulo 1.°*)

Fefaciente. Adjetivo anticuado. Fehaciente.

Fefaut. Masculino. *Música*. El séptimo de los signos de la música.

Etimología. *Ut*: catalán, *fefaút*.

Feié. Masculino. *Zoología*. Orangután de la China.

Etimología. *Vocablo indígena*.

Fégado. Masculino anticuado. Hígado.

Fegaritis. Femenino. *Medicina*. Gangrena de la boca.

Etimología. Este nombre, inventado por Montgarny, está compuesto de un vocablo árabe y del sufijo técnico *ītis*, inflamación (Legoarant): francés, *fégarite*.

Fegóptero. Masculino. *Botánica*. Epíteto de ciertos helechos que crecen al pie de las hayas.

Etimología. Griego φηγός (*phēgós*), haya, y *pterón*, ala, por semejanza de forma.

Fehaciente. Adjetivo. *Forense*. Lo que hace fe en juicio.

Etimología. *Fe* y *haciente*, participio pasivo de presente del verbo hacer; «que hace fe.»

Feijóo (Padre Benito Jerónimo). Nació en Casdemiro, aldea del obispado de Orense, en 1676, y bajó al sepulcro en Oviedo en 1764. Era hijo de una buena familia gallega, cuya circunstancia no tiene nada de particular, tratándose de un pueblo en donde abundan tanto las buenas familias. Benito Jerónimo hubo de preferir á las riquezas de su casa y á los goces del mundo las austeridades de su vocación, llegando á ser, para honra de todos, maestro general de su orden. Dejemos hablar á la historia: «Hacia el año 1730 aparece un notable escritor que inaugura en España la revolución en las ideas y en el idioma; el benedictino Feijóo, autor del *Teatro crítico*, de las *cartas eruditas y curiosas* y de un sinnúmero de libros, en que luchó con increíble perseverancia contra las preocupaciones de su época, no sin exponerse á grandes riesgos, que logró conjurar merced al favor que le dispensaba su soberano.» Aun supuesto el favor de su soberano, el lector de este siglo no acierta á explicarse cómo el tribunal de la Inquisición pudo soportar aquella guerra furibunda, guerra sin descanso, guerra á muerte, en que un solo hombre parecía vender á pública subasta la ignorancia de tantos frailes, las licencias de una parte del clero, los privilegios escandalosos de algunas órdenes, el abuso de los exorcismos y los falsos milagros de todas las épocas. Si Benito Jerónimo Feijóo resucitara hoy, después de las mudanzas operadas en los sentimientos, en las creencias y en las costumbres de los españoles, dudamos con gran fundamento de que cupiese en las amplitudes de nuestra época. ¿Cómo cupo en las angosturas de entonces? ¡Cuántos y cuántos consumieron su vida en la hoguera por

motivos menores que la formidable predicación del valeroso benedictino! El padre Benito Jerónimo no es tan notable por su vastísima erudición, por su delicado gusto crítico, por la copia de sus inspiraciones, por la corrección y la galanura de su forma, como por los tesoros de su fe, que nos dan tan larga medida en el aliento de su espíritu generoso. Amó la verdad, lo cual quiere decir que amó á su patria, porque el cielo no nos dá una patria para envilecerla con la mentira. El que ama, dice la verdad; y por eso la dijo Benito Jerónimo Feijóo. Su biografía debe escribirse en cuatro letras: «fué un erudito valiente y honrado.» Este hermoso laurel florecerá siempre en el alma de nuestro personaje. Hablamos de su alma, no de su sepultura, porque hay sepulturas que son almas.

Feila. Femenino. *Germanía.* Cierta flor ó engaño que usan los ladrones cuando les cogen en algún hurto; y es fingirse desmayados ó con mal de corazón.

Feillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de feo.

Feisimo, ma. Adjetivo superlativo de feo.

Felah. Masculino. Nombre de los campesinos en Oriente.

Etimología. Árabe *fellāh* (فلّاح) labrador; del verbo *falah* (فلح), labrar los campos: francés, *fellah.*

Felandrio. Masculino. *Botánica.* Especie de cicuta acuátil, con hojas parecidas á las del apio. ‖ Género de umbelíferas.

Etimología. Griego φαλλάνδριον (*phallándrion*); francés, *phallandre.*

Felato. Masculino. Congrio.

Feldespático, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Concerniente al feldespato.

Etimología. *Feldespato:* francés, *feldespathique.*

Feldespatiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma del feldespato.

Etimología. *Feldespato* y *forma.*

Feldespato. *Mineralogía.* Piedra por lo regular compacta, bastante dura, de color vario, que entra en la composición del granito y otras rocas. Es voz tomada de los alemanes.

Etimología. Alemán *Feldspath,* de *Feld,* campo, y *Spath,* cal carbonizada, forma de *spalten,* hender, rajar, hacer pedazos: francés, *feldespath.*

Feldmariscal. Masculino. Grado superior entre los oficiales generales de varias naciones.

Etimología. Alemán *Felsmarchall;* de *Feld,* campo, y *Marschall,* mariscal; «mariscal de campo:» francés, *feld-maréchal.*

Feldspato. Masculino. Feldespato.

Felera. Femenino anticuado. Hiel, daño.

Feletz (Carlos Dorimond de). Nació en 1767, en Grimón, y murió en 1850. Su instructiva conversación, su palabra fácil y elegante y su aguda crítica, le hicieron el oráculo de los círculos literarios, en donde ejerció una gran influencia, que no le hubieran dado sus escritos, pues aunque de un gusto formado en la buena escuela del siglo xvii, fueron siempre incorrectos é insulsos. Muy joven todavía, abrazó la carrera eclesiástica y se declaró adversario de las nuevas ideas. Reducido á prisión por largo tiempo y puesto al fin en libertad, fué detenido nuevamente y condenado á la deportación, de cuyo castigo logró sustraerse. Atacó á la Convención de una manera ruda en cierta *Memoria* que excitó mucho la pública curiosidad. Bertín el mayor, su amigo de colegio, le llamó en 1801 á formar parte de la redacción de *El Diario de los Debates,* que acababa de fundar, y en él dió Feletz á la estampa, por espacio de más de treinta años, numerosos artículos en que pasa revista á todos los escritores distinguidos ó medianos del imperio y de la restauración, estando sus juicios, por regla general, impregnados de una benevolencia, que puede muy bien pasar por lisonjera ó exagerada. Conservador de la Biblioteca Mazarina en 1809; inspector de la Academia de París del 1812 á 1830 y miembro de la Francesa en 1827, tomó una parte activa y brillante en los trabajos de esta corporación. Bajo los títulos de *Mélanges de philosophie, d'histoire et de littérature,* en 1828; y de *Jugements historiques et litteraires,* en 1840, coleccionó sus artículos escogidos. Mr. D. Nisard, en su discurso de recepción en la Academia Francesa, ha apreciado con tanta rectitud como buen juicio los talentos críticos de Feletz y el importante papel que desempeñó en la literatura.

Felibién (Andrés). Escritor francés, que nació en Chartres en 1619 y murió en 1695. Secretario de la embajada de Roma, en 1647, sintió en esta ciudad la afición á las artes y contrajo amistad con varios pintores; particularmente, con el Pussino. Historiógrafo del rey en tiempo de Colbert, fué más tarde protegido de Louvois. En 1693 ocupó el puesto de secretario de la Academia de Arquitectura, y fué uno de los ocho individuos que formaron, en 1663, la Academia de Inscripciones. Además de algunos libros piadosos, se le deben los siguientes: *Origen de la pintura* (1660); *Principios de arquitectura, pintura y escultura* (1676-1690); *Conferencias de la Academia de Pintura* (1669); *Descripción sumaria del castillo de Versalles* (1672), y *Noticia sobre la vida y obras de los más excelentes pintores antiguos y modernos* (1685), obra que es indisputablemente la mejor de las suyas. Felibién es también el autor de las inscripciones colocadas en la casa municipal de París, de 1660 á 1686.

Felibién (Dom Miguel). Uno de los hijos del precedente, que nació en Chartres en 1666 y murió en 1719. Fué benedictino de la congregación de san Mauro, y dejó, entre otras obras: *Historia de la Abadía real de San Dionisio en Francia* (París, 1706), y *Proyecto de historia de la ciudad de París* (1713); obra que la muerte le impidió terminar. Felibién fué un historiador juicioso, metódico y exacto.

Felibote. Masculino. Filibote.

Felice. Adjetivo. *Poética.* Feliz.

Felice (Fortunato Bartolomé). Literato y publicista italiano, que nació en Roma en 1723 y murió en 1789. A consecuencia de haber robado á una religiosa de su convento, huyó á Ginebra, en donde abrazó el protestantismo. Desde allí se trasladó á Yverdun y estableció una imprenta, en la cual hizo varias publicaciones, entre las que merecen citarse: *Enciclopedia ó Diccionario universal de los conocimientos humanos; Código de la humanidad; Diccionario geográfico, histórico y político de Suiza,* y *Elementos del gobierno de un estado.*

Felicemente. Adverbio de modo anticuado. Felizmente.

1. Feliciano, na. Masculino y femenino. Nombre propio.

Etimología. Latín *fēlix,* feliz.

2. Feliciano. *Historia eclesiástica.* Partidario de una herejía, la cual sustentaba que Jesucristo, considerado como hombre, no era hijo de Dios por naturaleza, sino por adopción.

Etimología. *Félix,* obispo de Urgel, autor de la herejía, hacia fines del siglo viii (792 á 818).

Feliciano Hispalense. Teólogo español de la orden de los capuchinos. Se ignora la época de su nacimiento, sabiéndose sólo que murió de 1730 á 1740. Sus escritos más notables son: *Instructio vitæ spiritualis; Cantiones spiritualis; Cymbalum igneum; Sol increatus* y *Lux apostolica.*

1. Felicidad. Femenino. La dicha ó prosperidad de que alguno goza.

Etimología. *Feliz:* latín, *fēlīcitas;* italiano, *felicità;* francés, *félicité;* catalán, *felicitat;* portugués, *felicidade.*

Sinonimia. *Felicidad, dicha.* La *felicidad* es el estado permanente de la *dicha.* Se puede tener un momento de *dicha* sin gozar de la *felicidad.* La *dicha* como sentimiento es una continuación de placeres; la *felicidad* un goce duradero de la dicha. Puede uno tener una *dicha* sin ser *feliz.* Un hombre ha tenido la *dicha* de escapar de un lazo, ó de un peligro, sin dejar por esto de ser tan *infeliz* ó más que antes, y por consecuencia, no se puede decir de él que ha experimentado la *felicidad.* (March.)

2. Felicidad. Femenino. *Mitología.* Divinidad alegórica, llamada también Eudemonia, en cuyo honor se levantó un templo en Roma. Se la representaba como una reina sentada en su trono, con un caduceo en una mano y el cuerno de la abundancia en la otra.

Felicisimamente. Adverbio de modo superlativo de felizmente.

Felicisimo, ma. Adjetivo superlativo de feliz.

Etimología. *Feliz:* catalán, *felicíssim, a;* latín, *fēlīcissĭmus.*

Felicitación. Femenino. Enhorabuena.

Etimología. *Felicitar:* catalán, *felicitació;* francés, *félicitation;* italiano, *felicitazione.*

Felicitado, da. Participio pasivo de felicitar.

Etimología. *Felicitar:* francés, *félicité;* italiano, *felicitato.*

Felicitador, ra. Masculino y femenino. El que felicita.

Etimología. *Felicitar:* italiano, *felicitatore.*

Felicitante. Participio activo de felicitar. Que felicita.

Felicitar. Activo. Congratularse con otro por algún suceso próspero para él. Úsase también como recíproco.

Etimología. *Feliz:* latín posterior, *fēlīcĭtāre;* italiano, *felicitare;* francés, *féliciter;* catalán, *felicitar.*

Felicitarse. Recíproco. Congratularse consigo mismo por la satisfacción lograda.

Felicitas (Santa). Patricia romana, mártir de la fe de Cristo, en el siglo II. Era viuda con siete hijos y fué denunciada al emperador Marco Aurelio, el cual comisionó á Publio, prefecto de Roma, para que informara sobre el asunto. Habiendo éste interrogado á la madre y á los hijos, los encontró inflexibles en su fe, y dió parte al emperador, el cual dispuso su muerte, que se verificó el año de 104. Su nombre se cita en el canon de la misa y la Iglesia católica celebra su fiesta en 10 de Junio.

Felicitas (Santa). Joven esclava que sufrió el martirio en Cartago, con santa Perpetua, en el año 206 de nuestra era, siendo emperador Septimio Severo. Su fiesta se celebra el 7 de Marzo.

Felicitativo, va. Adjetivo. Que es propio para felicitar.

Feligrés, sa. Masculino y femenino. El que pertenece á cierta y determinada parroquia, respecto á ella misma.

Etimología. *Feligresía:* catalán, *feligrés, a.*

Feligresía. Femenino. El distrito y vecinos que pertenecen á una parroquia. ‖ Parroquia rural, compuesta de diferentes barrios.

Etimología. Antiguo *fil de Igresia,* del latín *filius Ecclesiæ,* hijo de la Iglesia: catalán, *feligresía.*

Felino, na. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente al género félix ó gato. ‖ Masculino plural. Familia de animales mamíferos, cuyo tipo es el gato.

Etimología. Latín *fēlis* y *fēles,* gato, en Cicerón; marta, en Columela; ratero, en Plauto: francés, *feelin, ine.*

Felino (Du Tillot, *marqués de).* Hombre de Estado que nació en Bayona en 1711 y murió en 1774. Colocado en 1749 al lado de su yerno Don Felipe, duque de Parma, llegó á ser su primer ministro; hizo florecer el ducado, por su administración económica é inteligente; fundó la universidad de Parma, y arrastrado por el ejemplo de los estados vecinos, expulsó á los jesuítas. Después de la muerte del duque Felipe, cayó en desgracia en 1771 y se retiró á España primero, y más tarde, á Francia, en donde murió. Duclós decía de él, que había sido «un gran ministro de un pequeño estado.»

Felipa. Femenino. Nombre propio de mujer.

Etimología. *Felipe.*

Felipe. Masculino. Nombre propio de varón.

Etimología. Griego Φίλιππος *(Phílippos),* de φίλος *(phílos),* amante, é ἵππος *(híppos),* caballo: latín, *Philippus;* catalán, *Felip;* francés, *Philippe;* italiano, *Filippo.*

Felipe II, *rey de España.* Este personaje es ciertamente una de las figuras que más excitan la curiosidad al recorrer las páginas de nuestra historia, y á quien, por lo mismo que cierta nebulosidad envuelve algunos puntos de su vida, se ha juzgado con distintos criterios. Así vemos que, al par que unos autores ensalzan hasta la veneración al heredero del vasto imperio de Carlos V, distinguiéndole con el dictado de *el Rey prudente,* otros le presentan como el más acabado tipo de la perfidia, del fanatismo y de la doblez, asignándole el sobrenombre de *tigre del Mediodía.* Aunque la investigación más escrupulosa ha iluminado algunos puntos de aquellas tinieblas, bajo las cuales empezó á desmembrarse una de las mayores monarquías de que tienen noticia los fastos humanos, parece que la impenetrabilidad de que siempre gustó rodearse, ha sobrevivido al que sabía recibir las más desastrosas noticias, sin que nadie viera contraerse un solo músculo de su semblante. Pero no debemos considerar únicamente el interés que su reinado despierta en todos, atendiendo á las dudas, casi fantásticas, que van envueltas en determinados pasajes de su vida. Además de esas dudas fabulosas, que parecen alucinar la fantasía de los pueblos, existe el interés histórico de la figura que diseñamos, puesto que se trata de un rey, cuya influencia era tan poderosa, que al menor vaivén de aquel cetro, oscilaba toda la tierra, como dice un profundo historiador.—El día 21 de Mayo de 1527, con alegría de cuantos anhelaban el nacimiento de un varón que pudiera ceñir á sus sienes las pesadas diademas de Carlos V, la emperatriz y reina Isabel de Portugal, residente entonces en la corte de Valladolid, daba á luz un niño, á quien pocos días después, en la iglesia del monasterio de San Pablo de aquella ciudad, se le imponía, con las sagradas aguas bautismales, el nombre de su abuelo paterno Felipe *el Hermoso.* Grande fué el júbilo de la nación por aquel suceso; pero bien presto se vieron turbados estos gozos públicos por una orden del emperador, mandando suspender las fiestas y regocijos con que iba á celebrarse en el reino el feliz nacimiento del príncipe. Aquella orden era motivada por el sentimiento que, si no tuvo, demostró al menos el emperador, por el asalto y toma de la ciudad eterna, así como por la prisión del papa Clemente VII, con que acababa de asombrar al mundo el denodado ejército imperial, al mando del duque de Borbón. Al año siguiente (19 de Abril de 1528) el príncipe Don Felipe fué solemnemente jurado por las Cortes de Castilla heredero y sucesor del reino, en el monasterio de San Jerónimo de Madrid. En 1.º de Mayo de 1539, cuando el príncipe contaba 12 años apenas, su piadosa madre, la emperatriz Isabel, fallecía en Toledo á consecuencia de un mal parto. A los 15 años (Agosto de 1542) los aragoneses le juraron «príncipe y sucesor de los reinos;» si bien con «condición expresa de que no pudiese ejercer jurisdicción alguna hasta prestar el acostumbrado juramento en la Seo de Zaragoza,» formalidad que con toda pompa llenó el 21 de Octubre. En aquel mismo año se concertó casar al príncipe Don Felipe con su prima la infanta Doña María de Portugal, hija de los reyes Don Juan III y Doña Catalina, hermana del emperador, y el 15 de Noviembre, después de un ostentoso recibimiento, el cardenal de Toledo los desposó en Salamanca, celebrándose con tales fiestas de torneos, cañas, corridas de toros, saraos, fuegos de artificio y otros espectáculos y diversiones de la época, que, según el testimonio de los historiadores coetáneos, otras iguales no se vieran jamás en Castilla. Hiciéronse con tanto aparato estas bodas, porque tal matrimonio había sido elección espontánea del príncipe, quien antes había repugnado y descompuesto el que el emperador, su padre, le propusiera con la princesa Margarita, hija de Francisco I de Francia, como medio de consolidar una paz duradera y estable entre las dos potencias; y también otro, con Doña Juana Albret, hija única de Enrique. Como fruto de su ansiada unión con la princesa María, vió nacer en Valladolid (8 de Julio de 1545) aquel príncipe Carlos, que tan triste y malaventurado fin debía tener. Cuatro días después de darle á luz, dejaba de existir aquella virtuosa princesa, como si la muerte de la madre fuera la terrible aureola con que el infortunio debía sombrear en el porvenir la frente de su hijo. Pasados los primeros momentos de dolor, volvió Don Felipe á entregarse á los cuidados de la gobernación del Estado, que, desde largo tiempo, le tenía encomendada su padre. Deseoso el emperador Carlos de que su hijo fuera conocido de sus vasallos de Flandes, para el día en que le tocara empuñar aquel cetro, le llamó á aquellos reinos, por cuyo motivo se embarcó en Rosas (19 de Octubre de 1548), no sin dejar encomendada, por expreso mandato del emperador, la regencia de España y la edu-

cación del príncipe Carlos á los príncipes Maximiliano y María. De vuelta á Barcelona (12 de Julio de 1551), investido de los más amplios poderes para la gobernación del reino, no tardó mucho en pensar en contraer nuevas nupcias. Inclinábase Don Felipe á la infanta Doña María de Portugal, hija de Don Manuel y hermana de la emperatriz, su madre. Mas como este matrimonio no se efectuase á causa del deudo que entre los dos existía, se pensó en otro que cuadraba mejor á los intereses políticos. La elegida fué María de Inglaterra, heredera de la corona de Enrique IV. La desigualdad de edades pudo ser un impedimento, puesto que María frisaba ya en 38 años, mientras que el príncipe no contaba más que 27. Sin embargo, un exagerado catolicismo se encargó de hacer lo que no hubieran hecho ni la razón de Estado ni los sentimientos personales. La presunta reina de Inglaterra era tan ortodoxa como el heredero de Carlos V, y esta simpatía de religión ajustó el enlace. Inmediatamente que, por muerte de su hermano Enrique, ocupó el trono de su país, escribió al príncipe, no sólo aceptando la unión, sino instándole para que abreviara su ida á Inglaterra. Secundando aquel vivo y galante deseo, embárcase el príncipe en la Coruña (13 de Julio de 1554), seguido de una flota que se componía próximamente de ochenta naves, y después de desembarcar á los siete días en Southámpton, se dirigía á Winchéster, en cuya ciudad le aguardaba su prometida, y en donde tuvieron lugar sus concertadas bodas con María, reina de Inglaterra (25 de Julio de 1554). La crueldad con que aquella reina hubo de perseguir á los protestantes, como si la inspirase un odio de raza, y los medios violentos de que se valió para abolir el culto reformista, restableciendo la religión católica, sugirieron á Don Felipe una política de tolerancia, que, por más que no dejara de hacerse sospechosa á los ojos de los ingleses, no pudo menos de aminorar el odio con que en un principio le miraban. Poco después de este suceso, muerta la infeliz Doña Juana la Loca en Tordesillas (25 de Enero de 1555), la idea que preocupaba al emperador de declinar el peso de sus coronas tomó tal cuerpo que, llamando á Bruselas á su heredero y convocando á todos los estados de los Países-Bajos (25 de Septiembre de 1556), se dispuso á llevar á cabo la abdicación, que tuvo lugar en 25 de Octubre de aquel mismo año. Una vez decidido el emperador á pasar el resto de sus días en el aparente retiro de un claustro, era natural que se descargara del peso de las demás coronas; y así lo anunció á los caballeros españoles de su servidumbre, manifestándoles el deseo que tenía también de dejar á su hijo el reino de España. Con efecto, á las pocas semanas (10 de Enero de 1556), y en la misma ciudad de Bruselas, entregó al secretario Francisco de Eraso la carta de renuncia y escribió á los prelados, grandes, caballeros, hidalgos y ciudades de España, noticiándoles su determinación. En su virtud, á las tres de la tarde del 28 de Marzo de 1556 se levantaron pendones en la plaza de Valladolid por el príncipe Don Felipe, y aquí da comienzo el famoso reinado de Felipe II. En aquel mismo año deponía su padre la corona de hierro del imperio alemán en la frente de su hermano Fernando, entrando el 3 de Febrero del año siguiente en aquella celda del monasterio de Yuste, en donde debía permanecer hasta su muerte, ocurrida el día 21 de Septiembre de 1558, «á las dos horas después de la media noche.» La celda de Yuste no es la celda del fraile; sino la corte diplomática de todos los políticos de Europa. El emperador quiso gobernar sin las contrariedades y responsabilidad del gobierno, de donde vino aquella astuta idea de esconder al monarca dentro del hábito del monje. Tal es la significación que tiene ante la crítica de la historia la célebre renuncia del César español. Nunca fué rey de mejor grado que cuando pudo serlo, sin los peligros y los achaques que ponen coto á la autoridad de los reyes. El reinado de Don Felipe comenzó reanudando las ya antiguas guerras contra Francia, hijas de crónicas ambiciones. Los de la Liga, alentados por el pontífice Paulo IV, emprendieron con arrogante ahinco las operaciones militares, en tanto que el reciente monarca, ganoso de hacer suya aquella guerra, para mostrar á los ojos de Europa que quien había heredado los dominios de su padre, sabría ser digno sucesor de Carlos V, ordenó desde Flandes, en donde se hallaba, que sus más esforzados capitanes recorriesen Hungría, Alemania y España, levantando cuerpos de infantería y caballería, sin perjuicio de un llamamiento general á las armas de sus súbditos los flamencos, amén del poderoso auxilio de Inglaterra. Nombrado general en jefe del ejército Emmanuel Filiberto, duque de Saboya, y oído el parecer de los más entendidos hombres de guerra, determinó poner sitio á San Quintín, plaza muy fuerte y considerable, fronteriza de Francia y los Países-Bajos, no sin que antes distrajera la atención del enemigo, aparentando dirigirse sobre Mariemburg. La maniobra surtió tan buen efecto, que la Francia entera corrió á defender aquella plaza. En cuanto de tal movimiento se apercibió el duque de Saboya, levantó de repente el campo y, torciendo hacia la derecha, á marchas forzadas, logró que el arrabal de la ciudad cayera en poder de los españoles Julio Romero y el maestre de campo Navarrete, los mismos que habían aconsejado el sitio de la plaza de San Quintín. Hallándose desguarnecida dicha plaza, se hubiera tomado en breve tiempo, si el almirante de Francia, Coligny, al verla en tan inminente peligro, no hubiera concebido la heroica determinación de encerrarse en ella. El rey, que había salido de Bruselas el 28 de Julio, se hallaba en Cambray cuando recibió la noticia de aquella sangrienta batalla, en que, gracias al esfuerzo del duque de Saboya, del conde de Egmont y de tantos valerosísimos capitanes y soldados, hacía sufrir á Francia una derrota cuya trascendencia puede colegirse por estos detalles: los prisioneros eran guerreros tan ilustres como el condestable Montmorency y su hijo menor, los duques de Montpensier y de Longueville, el mariscal Saint-André, el príncipe de Mantua y 300 caballeros del primer linaje, con 5.000 soldados tudescos. La pérdida del ejército del rey de España no consistió más que en 80 hombres. Tal fué la victoria que alcanzaron las armas del nuevo rey, la cual había de dar por resultado la toma y saqueo de la plaza de San Quintín, que tuvo lugar el día 27 de Agosto. La primera batalla se ganó en 10 del propio mes, día de San Lorenzo, el cual tiene en el Escorial una magnífica imagen de piedra, donde entraron, en largas medidas y proporciones colosales, la epopeya de la victoria, el genio de España y la sombra del rey. La noticia de aquella batalla memorable no produjo el menor movimiento en la fisonomía de Felipe II. Cualquiera diría que aquel hombre nació con entrañas de hierro y que sus entrañas habían forrado su semblante. Y era que se había emparedado de tal modo á sí mismo, que vivía en perfecta incomunicación hasta con sus propios sentimientos. Un historiador dice: «Para que nadie comprendiese lo que pasaba en el despotismo de aquella vida, tuvo que principiar por ser despótico con su corazón.» La suerte de la guerra, vacilante entre triunfos y descalabros, llevó las cosas al 2 de Abril de 1559, en que el tratado de *Chateau-Cambresis* parecía dirimir las tenaces contiendas que Francia y España venían sosteniendo casi por espacio de medio siglo. Como consecuencia de una de las cláusulas de aquel tratado, Felipe II, viudo á la sazón por segunda vez, envió á París al duque de Alba para que, en su nombre, celebrara bodas con la princesa Isabel, prometida que había sido ya de su hijo el príncipe Don Carlos. Dedicóse después al arreglo de su gobierno de los Países-Bajos; se embarcó en Flesinga el 20 de Agosto de 1559, arribó á España y desembarcó el 8 de Septiembre en el puerto de Laredo. De regreso á nuestro país, Felipe II decidió acaso de su destino, también del destino del pueblo español, dando una excesiva autoridad al Santo Oficio, que recibía entonces el influjo del Inquisidor general Don Fernando Valdés, arzobispo de Sevilla, llamado el Torquemada del siglo XVI. La multitud aterradora de procesos, en que iban envueltos varones ilustres por sus altos cargos, por su ciencia, por su linaje, por su vida

ejemplar, entre los cuales se contaban hasta arzobispos, obispos, abades, sacerdotes, monjes, frailes, sin contar los grandes señores confundidos con menestrales y artesanos; los autos de fe de Toledo, de Valladolid y de Sevilla, hicieron decir á las gentes que aquellas hogueras espantosas eran las luminarias y las festividades del siglo de Felipe II. Y lo más grave es que esta fama vino á entoldar todas las virtudes que pudo deber á la bondad de la Providencia, porque cuando las nubes empañan la atmósfera, no llega á nuestros ojos la luz de los astros. Las nobles virtudes que acaso brillaran en su espíritu, no penetraron el oscuro celaje que nubló las noches de su encono. ¡Tristes y largas noches que nublaron también la estrella de España! El primado de nuestra Iglesia, el sabio fray Bartolomé de Carranza, una de las más grandes capacidades del concilio de Trento; el doctor don Agustín Cazalla, canónigo de Salamanca, predicador del emperador y del mismo rey, en unión de otros ciento que no queremos enumerar, fueron las víctimas sacrificadas en los primeros días de su reinado. Hasta los más faustos acontecimientos, como la jura del príncipe Don Carlos, verificada en Valladolid el día 22 de Febrero de 1560, se celebraban con autos de fe, como si el quemar á las criaturas fuera un motivo de festejo público. Interrumpen estos espectáculos increíbles la reunión de las Cortes de Castilla, congregadas en la misma ciudad de Valladolid y terminadas en 19 de Septiembre de aquel año. Consecuencia de una petición de aquellas Cortes fué la desdichada expedición de los Gelves, la cual, tratando de limpiar los mares y asegurar las costas del pillaje de unos corsarios tan temidos como Dragut, no dió otro resultado por el pronto que la pérdida de la armada, puesto que dejamos en poder de aquellos malhechores treinta bajeles, más de cinco mil prisioneros y dos mil cadáveres. Sin embargo, después del socorro de Orán y de la reconquista del Peñón de la Gomera, aquella expedición dió margen á la valerosa defensa de la isla de Malta, en que no sólo se cubrió de gloria el gran maestre Juan Perissot de la Valette, sino que en ella perdió la vida el terrible Dragut, lo cual fué parte para que el nombre de Pialy, de Mustafá y de Hassén, que se pronunciaban con espanto en Europa y en Africa, perdieran su prestigio en las riberas de aquella isla. Sentido el turco Solimán de aquella derrota, quiso probar fortuna á la desesperada, y juntando hasta quinientas velas, se dispuso á luchar de nuevo; pero ocurrencias posteriores hicieron que aquel formidable aparato fuera á descargar en Hungría, en donde acabó el anciano Solimán II, quedando libre nuestro monarca para atender á otros graves cuidados. El famoso Concilio de Trento, terminado en 26 de Enero de 1564, en el cual, para gloria de nuestra patria, brillaron hombres como Alfonso de Salmerón, fray Bartolomé Carranza, fray Alonso de Castro, los dos Sotos (fray Domingo y fray Pedro), Melchor Cano, los dos hermanos Covarrubias, Antonio Agustín, Benito Arias Montano y otros doctores y esclarecidos varones, había preocupado grandemente la atención del rey, cuya influencia en las deliberaciones de aquel Concilio fué decisiva. Las guerras de religión que agitaban á Francia, no podían menos de ser objeto de graves inquietudes por parte del monarca católico. Pero lo que principalmente debía llamar toda su atención, era aquella naciente rebelión de los Países-Bajos, á que tan largas y porfiadas guerras debían seguir, las cuales convirtieron las ciudades de aquellos estados en inmensas ruinas, y sus fértiles campos, en silenciosos cementerios. Como hace notar uno de los historiadores que mejor narran esta época, la situación de Felipe II, al dejar los estados de Flandes, ofrecía no poca semejanza con la de su padre, al salir de Castilla. Su conducta tuvo muchos puntos de parecido y las consecuencias fueron no menos desastrosas. Nunca había agradado á los flamencos el carácter lóbrego de Felipe II; disgustábales que ni hablara su idioma, ni manifestara deseos de aprenderlo, ni hablarlo; y ofendíales que españoles fueran todos sus consejeros; españolas, sus costumbres, y españoles, todos los hombres de su privanza. Sin embargo, esta falta de simpatía no hubiera bastado por sí sola á producir hondos disturbios, si Don Felipe hubiera empleado más tacto político con ellos y no les hubiera lastimado en la parte más viva y sensible, cual era la conservación de sus privilegios antiguos. La creación de catorce nuevos obispados, sobre los cuatro que antes había, fué recibida como una escandalosa infracción de los privilegios bravantinos. Pero lo que hizo subir de punto el enojo de los flamencos, fué el temerario empeño de Felipe II en llevar la Inquisición española á los Países-Bajos y en la renovación de los edictos de Carlos V contra los herejes. Estas dificultades y ciertos descontentos que entre los nobles reinaban ya, no tardaron mucho en hacer sentir á los flamencos la necesidad de que el rey les hiciera justicia, con cuya misión enviaron en varias ocasiones al barón de Montigny y al conde de Egmont. La actitud del rey se mostró entonces claramente, pues en tanto que retenía en su corte al primero con gratas promesas, y despachaba con las más lisonjeras seguridades al segundo, daba secretas instrucciones á la princesa Margarita de Parma, gobernadora de aquellos estados. Visto este trueque de palabras y de intenciones por parte del rey, estalló abiertamente la insurrección bajo la conducta del príncipe de Orange, Guillermo de Nassau, uno de los nobles más descontentos, levantando casi al mismo tiempo las ciudades de Valenciennes, de Tournay, de Amberes, de Maestrich, Bois-le-Duc, Utrecht, Amsterdam y Gotinga. El enérgico comportamiento de la gobernadora para sofocar la rebelión, se estrelló bien pronto en la falta de recursos, y no tuvo más medio que solicitar auxilios de hombres y dineros del rey su hermano. En 10 de Agosto de 1567, Don Fernando de Toledo, duque de Alba, investido de los más amplios poderes y como general en jefe de un poderoso ejército, se embarcaba en Cartagena con rumbo á Flandes, en donde había de hacer sentir de un modo tan rudo todo el peso de las órdenes que llevaba. La justicia y el patriotismo nos imponen la obligación de añadir dos vocablos para salvar una gran figura de nuestra historia. El duque de Alba era más súbdito y menos político que consumado capitán. Su llegada fué precursora de aquel tribunal conocido bajo el nombre de *Consejo de los tumultos* ó de *Tribunal de la sangre*, á cuyas medidas siguió la ejecución injustificada de los condes de Egmont y de Horn, degollados en una plaza de Bruselas, la plaza del Sablón, en 5 de Julio de 1568. Mientras que el de Alba hace esto en Flandes, su amo no se muestra en España más generoso; pero, en cambio, fué menos leal. El conde de Berghes y el esclarecido barón de Montigny, comisionados por la princesa de Parma para tratar con Felipe II acerca del arreglo de las diferencias con sus vasallos de los Países-Bajos, eran detenidos en España. Reducidos después á prisión, el anciano y achacoso Berghes perecía en un calabozo, mientras que el barón de Montigny, uno de los caudillos más famosos en la batalla del día de San Lorenzo, corría de prisión en prisión, sin otra esperanza que la de acabar en manos de un verdugo, lo cual aconteció en la fortaleza de Simancas, no sin que un rey culpable, sea el que fuere, encargara antes la doble traición del sigilo (15 de Octubre de 1570). Esta política sin nombre, este proceder de doble faz, esta sombra que Felipe II dejaba en pos de sí, había de dar su resultado, que no en vano se infringe la ley de la conciencia, ni se atenta en vano contra el derecho de los hombres. Cuando se refieren los hechos pasados, hay que decir las cosas como son, porque la historia no es la enseñanza de una generación ó de un país, sino la doctrina y la moral de todos los pueblos y de todos los siglos. Digamos la verdad, aunque el dolor desgarre nuestro pecho. Quien hacía la guerra al monarca español en los Países-Bajos, no eran los Países-Bajos, sino la conducta incomprensible del monarca español. Las terribles disensiones de Flandes no son otra cosa que el humo que brota de un fuego, y todo el mundo sabe que

quien hace el fuego, hace el humo. En una palabra, el enemigo capital de FELIPE II no era otro que FELIPE II. El se castigó y la historia quedó vindicada; pero la nación española se vió luego comprometida. ¡Cuántos días de luto por una ambición sin pensamiento, por un laurel sin gloria, por una gloria sin recompensa, por un fanatismo desesperado! La rebelión de los Países-Bajos no tuvo ya límites. La sangre, no sólo teñía las escaleras de los cadalsos en las plazas públicas, sino que España dejaba enterrada en los campos de Flandes la flor de aquellos tercios españoles que, por su bravura sin ejemplo en la historia, fueron el asombro de Milán, Nápoles, Sicilia y Cerdeña. El período de seis años que duró el mando del duque de Alba, el gobierno más templado y hábil de don Luis de Requesens, que le sucedió en la gestión de aquellas provincias, y las tan famosas campañas sostenidas: primero, por Don Juan de Austria, el hermano bastardo del rey FELIPE, que había de terminar en aquellos países su corta y gloriosa existencia (1.º de Octubre de 1578); y más tarde, por Alejandro Farnesio, á quien cupo una suerte análoga (2 de Diciembre de 1592), no bastaron para terminar en el fondo una guerra en que un pueblo luchaba por el desagravio de dos leyes: la ley del derecho y la ley del honor. Los disturbios de Flandes fueron una queja profunda que debía repetirse con el tiempo, pues siempre se repiten las grandes quejas, y tal fué la herencia funestísima que FELIPE II tenía que legar á los reyes de España, hasta figurar entre los jirones arrancados al transitorio imperio de Carlos V. En tanto que este largo y sangriento drama se representaba á la vista de Europa, otros sucesos, no menos importantes, ocupaban la asidua atención de DON FELIPE. Por aquella época se desenlazaba la oscura tragedia de la muerte del príncipe Don Carlos, suceso lleno de ambigüedades que la historia no ha podido fijar aún (24 de Julio de 1568). Pocos meses después, y como casual confirmación de los que pretenden asociar á dicha tragedia el nombre sin mancha de la desventurada reina Isabel de Valois, esta virtuosa princesa rendía su alma á Dios en 3 de Octubre de aquel mismo año.—Los moriscos de la Alpujarra, acaudillados por don Fernando Muley de Valor, por Aben-Farax, por Diego López, Aben-Abóo, por Miguel Rojas, por Aben-Thoar y otros muchos, á quienes irritaban las vejaciones de que eran objeto, intentaron reconstituir el antiguo reino de Granada. Para la consecución de estas miras, concibieron el proyecto insensato de aclamar como soberano al primero de aquellos caudillos, bajo el nombre de Muley Mahomet Aben-Humeya. La historia, qué no solamente es la narración, sino la inevitable filosofía de los hechos, viene á demostrar que las mismas causas que encendieron las guerras de Flandes, motivaron la insurrección de la Alpujarra. Estas causas no fueron otras que la intolerancia de FELIPE II, aquella temeraria resolución de establecer en todas partes la imposible unidad religiosa, como si todo hombre estuviera obligado á participar de su fe. La denodada diligencia de los marqueses de Mondéjar y de los de Vélez, no menos que la acción decisiva de Don Juan de Austria, pusieron término á la formidable rebelión de la morisca con la muerte de Ben-Abóo y la reducción de los principales caudillos. Lleguemos ahora á la grande empresa de este reinado, maravilla del siglo XVI, hecho prodigioso que ha perpetuado la admiración de la humanidad. Selim II, que había sucedido á su padre, el viejo Solimán, muerto en Hungría, como dijimos anteriormente, intenta conquistar la isla de Chipre, tributaria en un tiempo del soldán de Egipto, sometida en aquel entonces á la república de Venecia. FELIPE II, no solamente como rey católico, sino como príncipe cristiano, no podía ver con indiferencia el engrandecimiento de los infieles bajo el doble concepto de religión y de política, por cuya razón no tardó en unirse á la liga que Roma y Venecia habían formado para resistir el empuje de Selim II, que era la amenaza del Oriente, la invasión de Mahoma. La tierra no había visto hasta entonces un espectáculo en que batallaran dos civilizaciones tan florecientes, dos intereses tan universales, dos sentimientos tan profundos, en que tomaban parte al mismo tiempo la idea del hombre y la idea de Dios, la memoria de lo pasado y la revelación de lo porvenir, la hora de las tradiciones y el vaticinio de las profecías. El combate á que nos referimos, no fué el encuentro de dos naciones; sino la lucha de dos mundos que se disputaban el tiempo y el espacio, el cielo y la tierra. La Europa cristiana vió allí reunida una verdadera familia de héroes; Andrea Doria, Colonna, Veniero, Requesens, y, como caudillo de la expedición, montando la nave capitana de Castilla, al hermano de FELIPE II, en representación de nuestro estandarte. Llega la hora y 600 buques vomitan fuego por ambos costados, entre un ruido, un clamoreo y una humareda que anunciaban el juicio final. Si ha habido caso en que un golfo de agua se haya convertido en un golfo de sangre, este caso tuvo lugar en un golfo de Grecia. Baste decir que Selim II dejó en la batalla 224 galeras, 25.000 muertos y 20.000 remeros cristianos, á quienes rescató la victoria. ¡Loor sin fin á todos los héroes de Lepanto! ¡Gloria sin fin á Don Juan de Austria! ¡Gloria también á FELIPE II! Y para que aquel día fuera magnífico del todo, allí quedó lisiado un hombre oscuro, cuya mano manca escribió el *Quijote*. No queremos dar á la malicia de la reticencia lo que toca á las expansiones del corazón. El solo recuerdo de Lepanto nos llena de orgullo, agranda nuestra vida, eleva nuestro espíritu; pero ¡ay! los laureles del triunfo no bastan para remediar ciertos males. ¡Sí! La gloria de un día no es bastante contra un fanatismo de cuarenta años. Lepanto salvó á la cristiandad; salvó al Occidente; salvó á una Europa confusa y perdida; pero no salvó á España, considerada como pueblo político. Otro acontecimiento notable nos aguarda. Portugal, parte integrante de la llamada península ibérica; provincia de la monarquía castellana durante muchos siglos; segregada después; emancipada y constituída en reino independiente; Portugal, decimos, había ido desarrollándose y creciendo, merced á la conducta de algunos de sus buenos monarcas, no menos que al valor y al ingenio de sus habitantes, hasta convertirse en un estado poderoso que gozaba de gran nombradía, así en Europa como en todo el mundo. A la sentida muerte de Don Juan III, uno de los más grandes reyes del pueblo lusitano, heredó la corona su nieto Don Sebastián, niño á la sazón, hijo de la princesa Doña Juana, gobernadora que fué de Castilla. El niño Don Sebastián, robusto de cuerpo, de ánimo levantado y de corazón animoso, no pensaba más que en ceñir á la frente del hombre los sangrientos laureles del soldado; pero la famosa expedición del Africa vino á demostrarle los peligros de aquella ambición desdichada. El 4 de Agosto de 1578, cuando apenas contaba Don Sebastián 25 años, muere bizarramente en la batalla de Alcazarquivir, después de haber visto caer en torno suyo la flor de la nobleza portuguesa. Portugal consternado no pudo tener el consuelo fúnebre de guardar el cuerpo de su héroe, cuyo cadáver no fué habido. FELIPE II, que se hallaba entonces en el Escorial, espiando lo que sucedía en la tierra, envió á su secretario, Don Cristóbal de Moya, con el fin aparente de felicitar al nuevo y achacoso rey Don Enrique, pero con el propósito real y positivo de poner en claro sus derechos á la corona de su sobrino Don Sebastián. Los aspirantes á la sucesión de aquel reino, eran: FELIPE II, de España; la duquesa de Braganza; Don Antonio, prior de Crato; el duque de Saboya; Ranucio Farnesio, hijo del duque de Parma; la reina viuda de Francia, Doña Catalina, y hasta el mismo pontífice Gregorio XIII, alegando que en la vacante le correspondía el reino de Portugal, como feudo de la Santa Sede. Muerto Don Enrique la noche del 30 de Enero de 1580, mandó DON FELIPE su ejército, al mando del duque de Alba, que á la sazón se hallaba desterrado y casi preso en la villa de Uceda, al par que el mismo rey se dirigió también á Portugal. Un fuerte acceso de la enfermedad que finalmente le llevó al sepulcro, hizo que se detuviera en Badajoz; pero las armas de

Don Fernando de Toledo, á pesar del brío de los portugueses, hallaron manera de reducirlos á la obediencia del rey de España. El resultado fué que el 11 de Febrero de 1583 regresaba FELIPE II á su predilecto monasterio del Escorial, después de haberse coronado en Lisboa y de pacificar su nuevo reino. Los regocijos públicos fueron tales, que el *Concejo de Madrid,* al hacer su entrada el rey vencedor, dispuso fiestas y luminarias como no se habían visto jamás; hasta el punto de que los fuegos de las festividades destruyeron la célebre puerta de Guadalajara. Y ahora cumple á nuestro propósito hacer ver á nuestros ilustrados lectores cuáles eran los dominios de España en aquellos instantes. FELIPE II tenía: en Europa, el cetro de España, de Milán, Cerdeña, Nápoles, Sicilia, los Países-Bajos, el Franco-Condado y el Rosellón; en Africa, Cabo-Verde, Orán, Bugía y Túnez; en la Oceanía, las islas Filipinas y una parte de las Molucas; en América, Cuba, la Española; otras islas y posesiones de aquel hemisferio; las extensas provincias conquistadas en los últimos triunfos de Carlos V y los vastos imperios de Méjico, del Perú y de Chile. Nadie, como el rey de esta biografía, pudo decir: «El sol no se pone en mis estados.» ¿Qué mano oculta cavó la tierra para que cayera desplomado el enorme coloso? ¡Cuán cierto es que para la opresión y el fanatismo no hay grandes imperios en el mundo! No decimos esto por odio á una persona, ora sea rey, ora sea pastor, porque el alma que escribe este libro, no aborrece á nadie. Lo decimos, para que nuestra voz penetre en la conciencia de un pueblo noble y desgraciado, como una plegaria de consuelo, de amor y de fe. Se nos dirá seguramente que España era grande todavía al cerrar los ojos el gran fraile del Escorial. ¡No! Los pueblos no son grandes, sino cuando son cultos, virtuosos y libres. Un solo hombre, dignificado por la liberbad, vale más que veinte naciones de esclavos. A la España de FELIPE II, lo propio que al fugitivo imperio del César español, acontecía lo que acontece á una persona que se mueve aún, que se mantiene en pie, pero cuyo rostro se pone pálido por momentos, pues el semblante palidece cuando se enfrían las entrañas. Grande era el pueblo español de FELIPE II; pero en la cara de su vida estaba sobrepuesta ya la cara de la muerte.—Pocos son los sucesos que tenemos que señalar en este reinado, no saliendo del límite que marca la historia. Mencionaremos, pues, la pérdida de la armada *Invencible,* en que los elementos se conjuraron contra una de las más osadas empresas que contra la Inglaterra se habían concebido; el célebre tratado de Vervins, firmado en 8 de Febrero de 1598, entre Francia y España, el cual concluía con las funestas pretensiones que DON FELIPE tuvo siempre al trono de Francia; el alevoso asesinato de Escobedo; la prisión y fuga del secretario Antonio Pérez, los ocultos amores del monarca con Doña Ana de la Cerda, viuda del príncipe de Éboli, y por último, los trágicos sucesos de Zaragoza, que acaban con la vida del justicia mayor Don Juan de Lanuza y con los fueros y franquicias de la noble tierra de Aragón. Hecha renuncia de la soberanía mal asegurada de los Países-Bajos en su hija Isabel Clara Eugenia, que había de casarse con el archiduque Alberto; después de haber visto el saqueo de Cádiz por el conde de Essex y de probar una tentativa, la cual no tuvo mejor éxito que la de la armada *Invencible,* FELIPE II siente llegar el fin de una existencia que tantas veces había estremecido á toda Europa. Con dificultad hombre alguno habrá sufrido tan horribles dolores al abandonar esta vida. Más de veinte años hacía que le atormentaba la gota, herencia de su padre, cuando hubo de complicársele con una fiebre héticaque, acabando por desarrollar un humor hidrópico, le llenaron en absoluto de llagas y lacerías desde un año y medio antes de su muerte. Así era que, inmóvil y como clavado en una silla, experimentaba las más crueles exacerbaciones al menor contacto. En 30 de Junio de 1598, aprovechando una ligera mejoría, se hizo conducir en brazos de hombres, que iban caminando muy lentamente, á su querido monasterio del Escorial. Desde su llegada, la enfermedad tomó tan alarmantes proporciones que, con espanto de los que veían corromperse aquel cuerpo, animado aún por el espíritu, consiguió prolongar su agonía hasta el mes de Septiembre. La mañana del 13 de dicho mes, á hora de las cinco, después de cumplir con la mayor escrupulosidad con sus deberes de cristiano, dejaba de existir, á los 73 años, 3 meses y 22 días de edad, el 42 cumplido de su reinado. ¡Ah! No parece sino que el cielo se encarga algunas veces de castigar la soberbia del hombre. El que pretendió dominar al mundo, halla en el borde de su sepultura la corrupción de la podredumbre y la miseria de los gusanos. El que hubiera querido hacer esclava á toda la tierra, es hoy esclavo de asquerosos insectos. Sobre la puerta de la mezquina celda del monasterio, que había sido el mayor amor de su vida y en donde exhaló su postrer suspiro, se leen estos versos, no tan notables por su perfección como por el recuerdo que en el alma despiertan:

En este estrecho recinto
murió FELIPE SEGUNDO,
cuando era pequeño el mundo
al hijo de Carlos quinto.
Fué tan alto su vivir
que sólo el alma vivía,
pues ya cuerpo no tenía
cuando dejó de existir.

Resumen.—Bajo el reinado de FELIPE II llegó España al apogeo de su poder, al mismo tiempo que se indicó, entre líneas vagas é imperceptibles, el período de la decadencia. La conquista de Portugal representa el último día de nuestra fortuna; aquel día en que el pabellón español ondeaba en la novena parte del globo conocido, mientras que el establecimiento de la Inquisición vino á representar el primer día de nuestra duradera desgracia. La historia nos dice que FELIPE II se equivocó lastimosamente á costa de su reino. Hace de la fe un resorte político, cuando de la fe no puede hacerse más que una gran virtud de moral y de dogma. Da á la sospecha lo que debe darse á la confianza; da al sigilo lo que debe darse á la publicidad; da al fanatismo lo que debe darse á la religión; da al misterio lo que debe darse á la ciencia. En una palabra, quiere alumbrar al día con las tinieblas de la noche, y la noche acude, y sus dedos ennegrecidos envuelven la vida de aquel príncipe en un manto de sombra. El personaje de esta biografía es un monarca que gobierna con el silencio, sin parar mientes en que un rey que gobierna callando, no es más que un rey que calla. Y ¿qué hace un pueblo con un rey que calla? La vida de FELIPE II es una tragedia que puede dividirse en tres partes: al nacer, monarca; al vivir, monje; al morir, leproso. ¿Cuál sería la última idea que cruzó por su mente? ¿Cuál sería la última memoria que, al ver abierto ante sus ojos el fondo de una tumba, quemó su conciencia, como quema el relámpago las nubes del polo? ¡Lance terrible debió ser el momento en que aquel hombre apareciera ante la justicia de Dios! Después de Carlos II el *Hechizado,* la más infeliz de las criaturas, no conocemos un rey tan desdichado como el FELIPE de esta biografía. ¡Que Dios le perdone! Y lo decimos con todas las veras de nuestro corazón, puesto que fué tan desgraciado. ¡Sí! Fué tan extremo su infortunio, que pasó por la tierra sin saber lo que eran dos cosas: un amor y un amigo.

Felipe III, *rey de España.* En 1578, y cuando Felipe II esperaba que el cielo le concediera un hijo que, al heredar el peso de su corona, tuviera el suficiente vigor para conservarla entera en sus sienes, su cuarta esposa, Ana de Austria, dió á luz un niño en cuyas manos había de empezar á desmoronarse aquella poderosa monarquía de los Austrias, que, merced á los talentos políticos y militares de Carlos V, había llegado á abarcar la sexta parte del mundo. La alegría de aquel nacimiento, que llenaba el vacío que la muerte del príncipe Don Diego había dejado, no fué para Felipe II tan larga que, desde los primeros años del presunto heredero del trono, no comprendiera *que el Cielo, que le había concedido tantos estados, le negaba un hijo capaz de gobernarlos,* según las palabras del rey. El esmero de la educación que su padre

se empeñó en darle, logró imprimir en el corazón del príncipe la virtud y el celo religioso bastantes para que su nombre pasara á la historia con el apelativo de el *Piadoso;* pero de ningún modo fueron suficientes para desarrollar en él las cualidades de un buen rey. Más apacible, franco y clemente que su padre, su reinado hubiera sido un reinado feliz, si todas estas cualidades hubieran estado acompañadas del talento, la inteligencia y firmeza de carácter que requería la gobernación de un imperio tan poderoso como el que estaba llamado á regir. Desgraciadamente, su debilidad debía eclipsar hasta sus virtudes de educación y de nacimiento. Veintiún años escasos contaba el tercer Felipe, cuando, calientes aun los restos de su padre, fué reconocido y aclamado rey de España y de todos sus estados en 13 de Septiembre de 1598. «*Me temo que le han de gobernar,*» había dicho en sus últimos momentos Felipe II, y bien pronto aquel temor se vió cumplido, entregándose el joven rey en manos de Don Francisco de Sandoval y Rojas, marqués de Denia, tan por completo, que muy pronto había de ver anulada su autoridad hasta el extremo de que sólo el de Denia era respetado y obedecido como verdadero monarca. Sandoval, animado de la ambición de los favoritos, pero sin tener en su ayuda otros recursos que los de un mediano talento, sólo atendió al medro de su fortuna y de su vanidad; y más tarde, temiendo ver su privanza desvanecida, no buscó otra cosa que deslumbrar al joven príncipe con unas pompas que se avenían muy mal por cierto con el estado de penuria que atravesaba la real Hacienda. Las bodas concertadas en el reinado de Felipe II con la princesa Margarita de Austria, y de la infanta Isabel Clara Eugenia con el archiduque Alberto, fueron una de las primeras ocasiones de que se aprovechó la astucia del valido para fascinar á su señor con la magnificencia de los festejos y de las galas. La ciudad de Valencia, en donde se ratificaron las bodas, bendecidas antes en Ferrara por el propio pontífice, presenció las mayores pompas que se habían visto en muchos siglos. Después de las bodas, y á invitación de los catalanes, pasaron los reyes á Barcelona (Junio de 1599) para celebrar Cortes y prestar en ellas el mutuo y acostumbrado juramento. Allí se despidieron del archiduque y de la infanta, reiterándoles el ofrecimiento de socorrerlos con armas y dineros para acabar de sujetar las rebeldes provincias de Flandes. Las Cortes de Cataluña sirvieron al rey con 1.000.000 de ducados; con 100.000 á la reina, y al marqués de Denia con 10.000, emprendiendo más tarde un viaje á Aragón, en que el rey se señaló por un rasgo de clemencia y de justicia que halagó grandemente á los aragoneses. No quiso entrar en Zaragoza hasta que se diera sepultura á los restos de Don Juan de Lanuza y Don Diego de Heredia, ajusticiados en los últimos disturbios, y cuyas cabezas estaban expuestas en la puerta del puente y de la Casa-Diputación. No contento con estos actos de indulgencia, el nuevo monarca mandó publicar en Zaragoza un perdón general é indulto á cuantos habían sido condenados por su padre, como ya había hecho en Madrid con la esposa é hijos del infortunado Antonio Pérez, prófugo entonces en extrañas tierras. Loco de júbilo con tales muestras de magnanimidad el pueblo de Zaragoza, recibió á sus reyes el 11 de Septiembre con aclamación de fervoroso entusiasmo, y no sólo los festejaron los dias que allí permanecieron con cuanto pudieron inventar, sino que sirvieron con 200.000 ducados al rey; con 10.000 á la reina; con 6.000 al marqués de Denia, y con algunos menos á Pedro Franqueza y á otros secretarios, los cuales comenzaban de esta manera á tomar dinero de los pueblos, novedad que no podía menos de conducir á la torpe avaricia que tanto había de lamentarse en lo sucesivo. Desde Zaragoza volvieron los reyes á Madrid, no sin que antes, con el fin de comprometer á las ciudades á la aprobación de los subsidios, visitaron las ciudades de Segovia, Avila, Salamanca y Valladolid. Los pueblos no podían ya soportar tales tributos; pero, habituados á la sumisión de los reinados anteriores, les faltaba valor para negarlos. Poco después de esta época, el 10 de Enero de 1601, se publicó en la cámara real y el rey dió las órdenes oportunas para que la corte fuera trasladada á Madrid. Esta medida, mal recibida por la nación, pues sin hacer prosperar á la nueva corte, arruinaba por completo á Valladolid, distrajo un tanto la pública atención y fué objeto de reiteradas reclamaciones; pero la voluntad del valido, manifestada de un modo terminante, hizo que, después de la Pascua de flores de 1606, quedara completamente hecha la traslación, habiendo dado los reyes el ejemplo con establecerse en Madrid. Entretanto, otros sucesos de mayor importancia se manifestaban en la monarquía española. Mientras que Portugal daba muestras de su descontento, prestando oídos á las imposturas de un calabrés llamado Marco Tulio Carzón, falsario que, como el de Madrigal, se hacía pasar por el rey Don Sebastián y comprometía en su descabellada causa á no pocos nobles y altos personajes portugueses, las guerras de Flandes, encendidas de nuevo, daban resultados tan tristes para las antes victoriosas armas españolas como la derrota de Niewport ó de las Dunas, en donde quedó destruído el ejército en que la actual gobernadora de los Países-Bajos fundaba todas sus esperanzas; y la rendición de la plaza de Rhimberg, que el 31 de Julio de 1601 entregaba el capitán español Luis Dávila bajo una honrosa capitulación. Mientras que esto acontecía en Flandes, otras atenciones distraían las fuerzas y recursos de España. Uno de los legados funestos que Felipe II había dejado á su hijo era la guerra con Inglaterra. Deseando el duque de Lerma, que con tal título había honrado Felipe III á su valido el de Denia, señalar los primeros días de su ministerio con empresas semejantes á las de los últimos tiempos de Felipe II, hizo equipar una escuadra de 50 navíos, que encomendó á don Matías Padilla, para que con ella hiciera un desembarco en las costas de la Gran Bretaña (1601). Pero no más afortunada esta expedición que la mandada por el último monarca, una tormenta la dispersó en alta mar, sufriendo todavía más rudos desastres la que, encomendada á don Juan Aguilar, salió con 6.000 hombres al año siguiente. La muerte de Isabel de Inglaterra, acaecida en 24 de Marzo de 1603, después de un reinado de cerca de medio siglo, hizo variar de todo punto las relaciones de España con aquel reino, dando lugar á que Jacobo VI firmara el tratado de Londres (1604), el cual garantía la paz entre España y aquella potencia, al mismo tiempo que ayudaba la suerte de nuestras armas en los Países-Bajos. Con efecto, el desastroso sitio de Ostende, después de diezmar á nuestro ejército durante dos años, terminó por la rendición de la plaza, merced á la feliz idea de encomendar el sitio al esforzado marqués de Spínola. Los ejércitos beligerantes, á causa de los próximos fríos, necesitaban respectivamente invernar en sus plazas para reponerse de sus quebrantos y descansar de sus fatigas, por cuya razón, después de aquel triunfo de nuestras armas, se estableció un tácito armisticio entre las fuerzas de ambos bandos. Rota la suspensión de las hostilidades á principios del año siguiente, duró la guerra hasta el mes de Abril de 1609, en que se firmó la famosa *tregua de los doce años*, descalabro inmenso para la importancia y la política de nuestro país. Aquella tregua casi obligada no era el recurso de un tratado, sino una ficción de la impotencia, tras la cual ocultaba su rostro la astucia de la debilidad, el disimulo del vencimiento. Pero este quebranto de nuestro prestigio no era el gran revés que la nación debía sufrir bajo la intrusa dinastía del marqués de Denia. Desde los tiempos de los Reyes Católicos, de Carlos I y Felipe II, los moriscos habían sido objeto de terribles persecuciones. Los bautizos forzosos, las conversiones obligatorias y fingidas, las violencias de todo género, los planes de exterminio que contra ellos se fraguaban continuamente, los tenían dispersos por todos los ámbitos de la Península, no faltando quien aconsejara á los reyes su expulsión total. Ningún reinado, empero, había adoptado una medida desesperada que debía matar nuestras industrias, confiadas exclusivamente á los moriscos

en muchas regiones de España, puesto que la población española, en virtud de cierto privilegio de raza, se agrupaba en torno de la milicia y de la Iglesia. Reservada estaba esta funesta gloria al reinado del duque de Lerma, el cual, hallándose de virrey de Valencia en tiempos anteriores, había mostrado su odio profundo á la morisca, no sin vejarla y atormentarla de la manera más cruel, sin excluir cierto castigo que parece una fábula: la mutilación de las orejas. El bando increíble de 1609 (22 de Septiembre), concepción monstruosa del fanatismo, ordenaba «que todos los moriscos del reino de Valencia, hombres, mujeres y niños, bajo pérdida de la vida, se embarcaran en los puertos que cada comisario les señalase, sin permitirles sacar otra cosa que la parte de bienes muebles que pudieran llevar sobre sus cuerpos.» Calcúlase que más de 150.000 moriscos salieron de aquel reino, desde el 26 de Septiembre de 1609 hasta Marzo de 1610, en que tuvo lugar el segundo embarque, una vez sofocada la rebelión, tan justificada como impotente, á que dió origen el bárbaro martirio de una raza vencida. El edicto para la expulsión de los de Aragón, se expidió en 27 de Abril de 1609, habiendo salido de aquel territorio 74.000 personas, pertenecientes á 13.893 familias. Los de Cataluña, Andalucía y Castilla sufrieron á poco la misma suerte, y no falta autor que hace subir la cifra total de los expulsados á 1.000.000 de individuos, cuya mitad se componía de criaturas irresponsables, nacidas en tierra española por derecho providencial, á quienes se usurpó de un modo tan inicuo el sol de su patria. Llevada á cabo aquella especie de degollación de inocentes, como la de Herodes contra el niño Jesús, las artes mecánicas, la agricultura y el comercio quedaron como el hombre á quien quitan la sangre, puesto que el millón de las personas expulsadas era la mayoría de la clase trabajadora de nuestro país, despoblado y perdido, ora por los vicios y los despilfarros de la administración, ora por las continuas guerras, ora por la multitud asombrosa de monasterios, de órdenes, de prioratos y de abadías. ¡Triste condición la de aquel desdichado monarca! La debilidad es el fondo de su carácter; la inercia es su pasión, y la única vez que muestra energía, fué precisamente para dejar desiertos nuestros talleres, nuestras fábricas, nuestras factorías, nuestras costas, nuestras aldeas, nuestras ciudades, nuestros campos. Es indudable que tal tropelía pudo halagar por un momento el instinto fanático de aquel siglo, acostumbrado á ver las cosas con la luz de la hoguera, porque Dios ha querido que el hombre tenga luz hasta para cegar; pero es más indudable todavía que la expulsión de los moriscos, considerada relativamente á la tendencia de atracción y de caridad que el catolicismo debe tener para con las gentes que no forman parte de su Iglesia, fué un atentado contra la religión; considerada relativamente al derecho, fué un atentado contra la justicia; considerada con relación á la conciencia, fué un atentado contra la humanidad; considerada con relación á la política, fué un atentado contra la nación española, un verdadero crimen de lesa patria. Por lo demás, el rey, dividiendo su tiempo entre la caza y las novenas, dejaba por completo las riendas del Estado en manos del de Lerma, quien, ensoberbecido por los favores que su señor le dispensaba, hizo un tráfico vergonzoso de los cargos públicos y de las mercedes reales, al decir de la historia, de cuya suerte alimentaba un lujo fastuoso y verdaderamente corruptor, poniendo fuera lo que faltaba dentro; y con el fin de acallar los rumores del descontento público, daba leyes encaminadas á reprimir una disolución y un boato que él era el primero en fomentar. Aquellas leyes querían decir: «sólo yo, el valido del rey, puedo ser disoluto.» Pero los festines tienen la contra de que no son eternos; y los saraos con que el duque de Lerma entretenía á los reyes, aunque salpicados con devociones, fueron interrumpidos por una desgracia dolorosa. El 3 de Octubre de 1611, á los once días de haber alumbrado á Don Alonso, la reina Margarita de Austria fallecía en el Escorial. Después de este suceso, que no preocupó el ánimo del rey como las virtudes de su difunta esposa merecían, Felipe III hubo de sentir cierta comezón por seguir la politica de su padre, excitado por acontecimientos exteriores, y muéstrase parte en las contiendas que turbaban á Europa, pues dice el refrán que «nunca falta un mal litigio en donde no hay un buen abogado.» La prisión del duque Filiberto de Saboya; las humillaciones que España hizo sufrir á la república de Venecia, tan orgullosa en aquellos tiempos; la ocupación de la Valtelina y la célebre victoria de Praga, que parecía asegurar á Fernando II en el débil trono de Bohemia, son trofeos que corresponden en gran parte al monarca católico. Es verdad que tales empresas no produjeron sino resultados efímeros, que debían ser luego deplorables; pero hubo un momento en que parecía que alumbraban nuestro destino los brillantes albores de la casa de Austria. ¡Qué desventura! Mientras que los ilustres capitanes españoles sostenían el crédito de la marina y de los ejércitos de un pueblo invencible, tanto en Sicilia como en Nápoles, como el en Monferrato, como en la Valtelina y en Bohemia, levantando el espíritu nacional por mar y tierra con triunfos más gloriosos que útiles, la corte de Madrid y el palacio del rey eran un infierno. ¡Cuántas rivalidades, cuántas intrigas, cuántos odios, cuántas calumnias, cuántos crímenes, para asaltar la gracia de un soberano débil! ¡Cuántas miserias para hacerse señores del señor, sin que nadie tuviera virtud para enseñorearse de un esclavo! Lerma tenía ya poderosos rivales, no sólo en los planes ambiciosos de su propio hijo el duque de Uceda, sino en una falange de cortesanos que miraban con aversión su engrandecimiento, así como en aquel oscuro advenedizo, llamado Don Pedro Calderón, que empezó privando con el valido y acabó valiendo con el monarca, para lo cual tuvo que hacer un hoyo bajo las plantas inseguras del que había reinado más que el mismo rey. Los diferentes crímenes, verdaderos ó falsos, que se imputaban á su protegido Calderón; la repentina elevación de este favorito, á quien se habían dado, entre otras mercedes, los títulos de conde de la Oliva y de marqués de Siete Iglesias, y más que nada, los oscuros manejos de su hijo, quien no veía el momento de cabalgar sobre los hombros de su padre, hacían que la estatua del duque de Lerma principiara ya á vacilar sobre sus flacos pedestales. El duque acude á un recurso supremo, solicitando del pontífice la púrpura cardenalicia, como manera de perpetuarse en el favor del rey. Pero acudir al papa era desviarse del príncipe, y la púrpura del cardenal sirvió de pretexto á la malicia de sus enemigos para despedirlo de la corte. El cardenal recibe un pliego en que se le concede permiso «para retirarse á Valladolid ó á Lerma cuando quisiere.» Más funesta debía ser aún la terrible suerte de Calderón, acusado de absurdos delitos, privado de la libertad, sin más amparo que Felipe III, cuya piedad, ó cuyo amor, era la mano que contenía el hacha del verdugo, pendiente sobre su cabeza; el hacha que cayó en el reinado venidero. Don Rodrigo pasaba por brujo; era necesario que el brujo muriese, y murió. El trueque de privanzas no mejoró, en manera alguna, ni la administración, ni las costumbres, ni la política. La inmoralidad se propagaba como nunca, el descaecimiento cundía y la situación de los reinos era tal, que se sufría en todas partes la miseria más espantosa. Llegamos al mes de Febrero de 1621, en que el rey enferma de una fiebre ardiente que, continuándole todo el mes de Marzo con ligeras intermitencias, acabó con su vida á las nueve de la mañana del 31 de aquel mes y año, cuando contaba 42 de edad y 22 de reinado. Príncipe piadoso, devoto, de genial apacible, pero enemigo del trabajo é indolente en demasía, rodeado siempre de validos á quienes ciegamente confiaba los cuidados del gobierno, lejos de ser el soberano que la España necesitaba para contener la decadencia que apuntaba en los últimos años del reinado de su padre, púsola más de manifiesto y colocó á la nación en la pendiente de la ruina. Felipe III, como hombre, pudo llegar á ser modelo de virtudes; pero, según dice un sesudo historiador: «las naciones necesitan re-

yes que sepan ser algo más que santos varones.» Ahora tenemos que decir dos palabras sobre la *tregua de los doce años*, cuyo tratado daba á Flandes el reposo de que carecía durante medio siglo, al par que aseguraba temporalmente la independencia de aquellas provincias, las cuales dejaban en realidad de ser españolas. En efecto, desde el instante en que España se rebajaba hasta el extremo de celebrar pactos con algunos súbditos rebeldes, sin tener ni aun bríos para rechazar sus humillantes condiciones, parecía firmar su sentencia de muerte, dando por inútiles los mil sacrificios de sangre y de oro que costaba á España la guerra de Flandes en el transcurso de cuarenta años. Pero seríamos injustos si atribuyéramos absolutamente á las agonías de este reinado aquellos olvidos irreparables del orgullo español, aquellos tristes decaimientos de la antigua fe, aquellas simuladas abdicaciones de la antigua grandeza, aquellas dudas tímidas que buscan el resguardo de un papel, para enmascarar las flaquezas del antiguo genio castellano. Una gran parte del desfallecimiento que se echa de ver en el período que aquí se reseña, no es otra cosa que la manda de los reinados anteriores. Antes palidecimos; ahora espiramos. Y como hay cantos que son exequias, podemos decir que allí se canta, aquí se muere. ¡Sí, nuestros apreciados lectores! Cuando un moribundo se empeña en cantar, su último trance se llama canto; pero aquel canto es realmente el último trance. Felipe II cantaba; Felipe III moría. Y aquella exhalación sutil que se escapaba de nuestro espíritu, no podía volver, porque en la existencia de las naciones hay muchas idas que no tienen retorno. Es verdad; se fué aquel aroma de nuestra alma; pero nuestra alma no se ha ido.

Felipe IV. Nació en 1605, de Doña Margarita de Austria y de Don Felipe III. Apenas contaba 16 años cuando el 31 de Marzo de 1621 ceñía á sus sienes la corona de España, como sucesor de su padre. El poco próspero reinado de Felipe III hacía esperar que el nuevo monarca enmendara los yerros pasados, en tanto que el pueblo creía verse libre de las odiosas camarillas, que no habían contribuído poco á la inevitable ruina del vasto imperio de Carlos V. Pero bien pronto hubo de verse que aquellas esperanzas eran fallidas, puesto que sólo se había cambiado de figuras y nombres. Desde que en 1615 el difunto rey había determinado poner cámara aparte á su hijo, éste se había entregado en cuerpo y alma á un hombre ambicioso é intrigante, que había de dejar atrás los excesos del duque de Lerma. Este hombre era Don Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares. A fin de ganar crédito con la nación y con el rey, y aparentando querer desagraviar al reino de las ofensas y abusos cometidos por los ministros y consejeros anteriores, comenzó por desterrar de la corte á cuantos pudieran hacerle sombra. Una de las primeras víctimas fué el gran Don Pedro Téllez Girón, duque de Osuna, virrey que había sido de Nápoles, determinando su prisión, que se verificó en 7 de Abril de 1621. Otro de los sucesos más notables de los primeros días del advenimiento al trono de Felipe IV, fué el suplicio de Don Rodrigo Calderón, que tenía lugar en la Plaza Mayor de Madrid el 21 de Octubre de 1621. El mismo duque de Uceda había sido preso en 24 de Abril, y sólo el capelo pudo librar al de Lerma de sufrir igual suerte. Estas medidas y algunas pragmáticas dadas para reprimir el lujo y desenfreno de la corte, tales como aquella en virtud de la cual se hizo la célebre *quema en las Platerías* de los cuellos, valones, lechuguillas, randas, bordados y otras galas que la pragmática prohibía, y de que estaban atestadas las tiendas de los mercaderes, hicieron esperar que el conde-duque de Olivares guiase al monarca por una senda que condujese al público remedio de los males que se deploraban en la administración del Estado. Mas no tardó en dudarse de la sinceridad de sus intentos y en convencerse de que lo único que se proponía era alucinar al joven soberano con proyectos magníficos, los cuales, halagando sus esperanzas de engrandecimiento, para lustre de su corona y gloria de la monarquía, no hacían otra cosa que afirmar la privanza del favorito, asegurándole en el logro y aumento de su fortuna. La guerra de la Valtelina, que había de terminar con el tratado de Monzón, firmado en Enero de 1626, daba por resultado, después de tantos y tantos dispendios, una campaña muy gloriosa para nuestro nombre, pero sin utilidad de ningún género para la nación. En Alemania y Flandes, resucitadas también las antiguas guerras, conseguimos algunos triunfos, como la rendición de Breda (1621) y la batalla de Fleurus (9 de Agosto de 1622), sufriendo, en cambio, una larga serie de reveses parciales. La Valtelina, menos perdida que abandonada; las invasiones que sufrían los estados de Flandes; la desgraciada guerra del Rosellón y tantos inútiles esfuerzos que España hacía en el exterior, halagaban á Felipe IV con las cándidas ilusiones de convertirse en el monarca más poderoso de la tierra; pero únicamente servían para dejar desierta á la nación de brazos de artesanos y de labradores, al par que, agotando todos sus tesoros, acarreaban necesariamente la miseria pública, único legado que pudo transmitir á sus sucesores. Pero el error más grave de la política del valido consistía en que, sin saberlo, prestaba ayuda á una liga formada contra nuestro país, y sólo de este modo puede explicarse la imprudente guerra con Francia. Las armas francesas fueron vencidas en Picardía, en Borgoña, en el Milanesado; pero algunas derrotas sufridas después, y sobre todo, la sublevación de Cataluña, fomentada tal vez por la misma Francia, había de cambiar su situación en un término no lejano. Las plazas del Principado fueron tomadas á viva fuerza por el marqués de los Vélez y Don Juan José de Austria, en 1652; pero España tuvo que celebrar el tratado de los Pirineos, en 1659, y dar una infanta por esposa á Luis XIV. La insurrección naciente de Portugal, que, después de consumir á España tantos hombres y tanto dinero, hubo de dar por fatal resultado la emancipación de esta nueva provincia española, que proclamaba por su rey al duque de Braganza con el nombre de Juan IV; el levantamiento de Masaniello, en Nápoles, en 1648, y la paz de Münster, ajustada con los holandeses, en 1648, fueron los sucesos más memorables de este reinado, que no parece sino que había venido para dejar jirones del antiguo manto en donde quiera que sus mantos tocaban. En tanto que esto acontecía, Felipe IV, desvanecido con las fiestas que el Conde-duque preparaba continuamente para alucinar sus pasiones, celebrando como victorias los más terribles descalabros, se entregaba á los lances amorosos, que le conquistaron la fama de rey galante y aventurero, sin que la protección que dispensó á las letras le hiciera ganar mejor renombre. Así sucedió que, entre batallas, que eran días de luto, y festines, que eran días de disolución y de olvido, la nación española se había tornado en un esqueleto, cuya osamenta se descomponía, sin tener siquiera la unidad de la momia. Triste fué la vida de Felipe IV, pero ¡cuánto más triste no fué su muerte! El tañido de la campana que anunciaba el último trance de un rey, no anunció la muerte de Felipe IV, sino la terrible agonía de un pueblo heroico. Al monarca de esta reseña se puede aplicar la siguiente famosa quintilla:

Con tu vida nos perdiste,
con tu muerte nos mataste;
pues si tal muriendo hiciste,
ó cuando moriste, erraste,
ó erraste cuando naciste.

Muerto Felipe IV, nos encontramos con una reina poco cuidadosa de su honor y del honor de España; con un jesuíta negociador, astuto, fanático, y con un príncipe enfermizo, flaco, imbécil, el cual, más que á un pueblo, pertenecía á las brujas. La reina era Doña Mariana de Austria; el jesuíta, el padre Nithard; el príncipe, Carlos II el *Hechizado*. La dinastía austriaca da comienzo en un conquistador y muere en una cortesana, en un fraile, en un chiquillo mal acondicionado y enteco. ¡Grandes fueron las glorias, pero grandes son las exequias! ¡Ay! Y ¡quién sabe si estas exequias vienen de aquellas glorias!

¡Quién sabe si el mundo se engaña en el reparto de las apoteosis y de los martirios! ¡Quién sabe si las coronas de laurel se mustian con el sol de los siglos y se tornan luego en coronas de espinas! Prepárense ahora nuestros apreciables lectores para entrar en la guerra de los *doce años;* la guerra llamada de *sucesión*. ¡Qué confusión tan horrorosa! ¡Qué espectáculo tan tremendo! El pueblo español no puede extinguirse, ni perderse, cuando ha resistido á tantos desastres y á tantas perdiciones.

Felipe V. Quizás nación alguna ha atravesado situaciones tan críticas, períodos tan graves y días tan revueltos como la española. Sucede á los pueblos, en nuestro humilde juicio, lo propio exactamente que á los individuos, y es que una desgracia no les llega nunca sola, que á una sucede otra, y luego otra, formando, por decirlo así, una larga cadena cuyos pesados eslabones arrastra á veces durante siglos, negros como el abismo y largos como la eternidad. Después del reinado del tristemente célebre Carlos II, vulgarmente llamado el *Hechizado*, presa arrojada por su propia madre á la Inquisición, al objeto de que ésta no se ocupase de su vida licenciosa; príncipe desdichado que no podía salir de su aposento sin recibir la bendición de un sacerdote, que no tomaba alimentos que no estuvieran benditos, y que no tenía más distracción que los conjuros, las rogativas, las penitencias y los horrorosos autos de fe, entre los cuales merece especial mención el de 1680, en que fueron castigados ochenta reos, y de ellos, veintiuno ahorcados y quemados en el *Quemadero* de las afueras de la puerta de Fuencarral; después de los escandalosos amores de la madre de Don Carlos, la célebre Doña Mariana de Austria, con el favorito don Fernando de Valenzuela, que á su juventud y gallardía debió el ser elevado á la alta dignidad de primer ministro, marqués de san Bartolomé de los Pinares y grande de España; después de la ridícula farsa del *exorcismo* del rey; de la insolente regencia del cardenal Portocarrero; de la secreta tiranía del confesor de la reina, el jesuíta alemán Padre Nithard; de la ineptitud del duque de Medinaceli y de los despilfarros del conde de Oropesa; sin marina, sin ejército, empobrecida, insultada, vendida cien veces, aún le quedaban á la noble España nuevas amarguras que sufrir, nuevas lágrimas que verter, nueva y abundante sangre que derramar. Veámoslo. El cardenal Portocarrero, á quien generalmente se creyó en inteligencias con Francia, no bien espiró el rey Carlos II (1.° de Noviembre de 1700), cuando, apoyado en su testamento, se apresuró á proclamar por rey de España al duque de Anjou, nieto de Luis XIV, bajo el nombre de Felipe V, ayudado del inmenso poder de la nación francesa. Dos partidos, tan resueltos como poderosos, disputaban el trono de España: el *alemán*, que favorecía las pretensiones de la casa de Austria, y el *francés*, que apoyaba resueltamente al duque de Anjou. Tan luego como este príncipe conoce su proclamación por el Cardenal, cuando inmediatamente se encamina á España y entra en Madrid el 14 de Abril de 1701. Los españoles, dice un distinguido escritor, acostumbrados á ver al epiléptico, pusilánime y desdichado rey Carlos II, se entusiasmaron al contemplar aquel joven gallardo, apuesto y valiente, y le hicieron un entusiasta recibimiento. La Flandes española, el Milanesado y Nápoles, casi todas las potencias le reconocen, menos Viena. Apenas llegado á Madrid, el cardenal Portocarrero aconseja á Felipe, si quiere ganar las simpatías de sus súbditos, que reforme los antiguos abusos, que suprima empleos inútiles, y que aminore los gastos de la casa real. Felipe V se enlaza con María Luisa Gabriela, hija del duque de Saboya, y una de sus primeras medidas es igualar á los pares de Francia con los grandes de España, decreto antinacional que le acarreó el odio de una gran parte de la nobleza. El conde de Melgar, almirante de Castilla, y otros grandes, desterrados por Portocarrero, inducen secretamente al Austria á defender con las armas en la mano, lo que ellos llaman sus *derechos de familia*. Inglaterra, descontenta con Luis XIV por la acogida que daba á los Stuardos, entra en la liga formada por Austria y Holanda contra Francia y España. En Cataluña y Nápoles fermenta la insurrección, y Felipe V marcha á Italia. El duque de Vendôme despliega allí sus grandes talentos militares, y Felipe muestra su valor en la batalla de Luzara, que le asegura el dominio de Italia y le conquista las plazas de Luzara y Guastala. Muere Guillermo III de Inglaterra; pero su sucesora, la reina Ana, prosigue sus planes y entrega el mando de las tropas que deben obrar en Flandes, al célebre general lord Malborough. Las escuadras combinadas de Inglaterra y Holanda se presentan delante de Cádiz, de donde son rechazadas; pero marchan sobre Vigo, destruyen las escuadras española y francesa y se apoderan de gran parte de las riquezas que la nuestra transportaba, escoltando los galeones de América. Semejante noticia causa en Madrid el más profundo terror. Tan sólo la reina se muestra á la altura de las circunstancias. Vende sus alhajas, ordena, suplica y excita á los nobles y al clero, que se apresuran á levantar varios regimientos á su costa. El conde de Melgar ataca desde Lisboa en un notable manifiesto el testamento de Carlos II, que califica de una intriga del cardenal Portocarrero, y proclama como rey de España al archiduque de Austria, bajo el nombre de Carlos III, arrastrando con él numerosos partidarios. Torna Felipe V de Italia y confía al francés Orri el cuidado de la Hacienda. El Gobierno se apodera de las cantidades remitidas de América á los particulares, y este grave atentado al derecho de propiedad le enajena las simpatías del comercio. La corte se divide; unos quieren llamar en su auxilio á los franceses y otros lo consideran indigno, y entretanto la sangre española corre á torrentes por defender á dos príncipes igualmente extranjeros. El archiduque Carlos marcha á Lisboa (1703), y ayudado de Portugal, que entra en la liga, se prepara á conquistar el trono de España. Felipe V, para impedirlo, invade el territorio portugués, rinde la fortaleza de Portalegre, tala el país hasta las riberas del Tajo y hace 5.000 prisioneros; pero en cambio lord Malborough derrota en los llanos de Oscech á los franceses y bávaros reunidos; y los ingleses sorprendieron á Gibraltar (1703), que en vano se pretende luego reconquistar, y que aun hoy es un insulto permanente á la honra de España. Ante las murallas de Gibraltar se desgracían los generales Berwick y Tesse y termina la influencia de Portocarrero. Si de la guerra pasamos á la administración, la historia nos dice que Felipe entrega todos los puestos del Estado á sus paisanos los franceses, y con semejante conducta aumenta los partidarios del Austria. Mientras que el ejército español se consume ante los muros de Gibraltar, los portugueses se apoderan de Salvatierra, Alburquerque y Alcántara; el archiduque, con la escuadra inglesa y holandesa que viene á buscarle á Lisboa, desembarca en las costas de Valencia (1704), y mejor aconsejado que Felipe, ofrece exención de contribuciones á los que le sigan: Tortosa y Lérida le abren sus puertas; sitía á Barcelona por mar y tierra; y *siendo poca la guarnición y los habitantes deseosos de rendirse*, entra en ella en 1705. Muere el emperador de Austria Leopoldo, pero su heredero José prosigue con mayor empeño la lucha. Felipe vuelve á llamar al duque de Berwick, encargándole que detenga en su marcha victoriosa al ejército portugués, mientras él se dirige á Barcelona, que bloquea por mar una escuadra francesa. Ya la bandera de Felipe flotaba sobre Montjuich, cuando se presentan las escuadras inglesa y holandesa y obligan á huir á la de Francia. Don Felipe emprende una desastrosa retirada, y no fiándose de los aragoneses, deja su ejército al mariscal Tesse, y atravesando con grandes peligros Navarra y Castilla, entra en Madrid, en donde halla tan abatidos á sus partidarios como orgullosos á los del Austria. El cuadro que España presenta en esta época no puede ser más terrible. Los hijos combaten contra sus padres, los hermanos luchan contra sus hermanos; los monjes abandonan sus celdas; en Madrid, los partidarios de Austria sufren la confiscación de sus bienes,

y en Barcelona, los edictos de FELIPE son quemados por mano del verdugo. Apenas llegado DON FELIPE á Madrid, sabe que el ejército anglo-portugués se ha apoderado de Ciudad Rodrigo y Salamanca, batiendo al duque de Berwick, y abandona precipitadamente la capital, marchando á Burgos. Pocos días después, entran los aliados en Madrid, mandados por el duque de Galway y el marqués Das Minas, y proclaman por rey al archiduque Carlos, que se hallaba sometiendo algunos pueblos de Aragón y Valencia, y que no tarda en venir á ocupar su disputado trono; pero es tal el desvío que el pueblo de Madrid le muestra, y tal la soledad que nota en sus calles, que el archiduque, no viendo gente ni siquiera en los balcones, al llegar á la plaza Mayor no pudo menos de exclamar: *Este es un pueblo desierto.* No: era sencillamente que Madrid y las dos Castillas estaban por FELIPE V, así como Barcelona, Aragón y Valencia lo estaban por él. Al triunfo de los aliados en España, siguieron la derrota del ejército francés, mandado por Villeroy, en Ramilliers, alcanzada por lord Malborough; el reconocimiento de Don Carlos, como rey de España, por Toledo; la sumisión de Alicante, y la entrega del conde de Santa Cruz, en Cartagena, con los restos de la escuadra. Estas victorias, que parecían asegurar la corona de España en la frente del archiduque, se malogran por la vida muelle y regalada á que los aliados se entregan, por nuestros ricos vinos, que perturban sus cabezas, y por nuestras hermosas mujeres, que hieren de muerte sus corazones. El duque de Berwick comienza por interceptarles los convoyes, y ayudado por los muchos partidarios que DON FELIPE contaba en Madrid, termina por arrojarlos de la capital (1706), en la cual entra victorioso FELIPE V, después de una ausencia de tres meses. Otra vez su imprevisión y su crueldad se manifiestan, confiscando todos los bienes de los parciales del Austria. La vida de FELIPE V es una cadena no interrumpida de triunfos y reveses: el campo de la guerra era inmenso, y en él las victorias y las desdichas se sucedían de un modo continuo. Cierto es que regresó á Madrid, pero no lo es menos que el príncipe Eugenio batió á los franceses en Turín, y arrancó á la casa de Borbón, Milán, Mantua y el Piamonte, primero, y luego Nápoles. El duque de Berwick gana la célebre batalla de Almansa (1707) á los ingleses y portugueses, mandados por el duque de Galway, haciéndoles 5.000 bajas, cogiéndoles 10.000 prisioneros, todos los bagajes y gran parte de la artillería, y 120 banderas, y salvándose Galway gravemente herido. El duque de Orleáns toma el mando de este ejército victorioso, y aprovechándose de la fortuna de Berwick, entra en Lérida y Zaragoza, apela al sistema del terror y ahorca á todo ciudadano, sin distinción de clase ni jerarquía, que se niega á vitorear á FELIPE V. En cambio de estas victorias, la rebelión estalla en Cerdeña, los franceses son batidos en Italia, y el emperador de Marruecos arranca á España la fortaleza de Orán, ganada por el inmortal cardenal Cisneros. Tan larga y sangrienta guerra había agotado los recursos todos de los combatientes, que entablan negociaciones de paz. Luis XIV (¡qué iniquidad!) llegó á ofrecer la nación española al Austria, como si fuera propiedad suya, comprometiéndose á devolver al emperador cuanto sus tropas le hubieran conquistado y reconocer á la reina Ana; pero los confederados, no fiándose de sus promesas, ó temerosos de la lucha que tendrían que sostener para arrojar de España á FELIPE y someter á los nobles comprometidos en su causa, le exigieron que fuera él mismo quien arrojara de España á su nieto. La situación del país y las vicisitudes de la guerra se reflejaban en todas las clases, y la misma corte era teatro de las más violentas escenas. Celoso FELIPE de la popularidad que había logrado el duque de Orleáns, le hizo abandonar el país y llamó en su auxilio á Portocarrero. El cardenal abandonó su retiro, y merced á sus consejos, FELIPE nombró por sus ministros á dos nobles españoles, Medinaceli y Bedmar, ante cuya elección la nobleza y el clero se impusieron nuevos é importantes sacrificios. Por desgracia de FELIPE, cuya vida está llena de peripecias, Portocarrero falleció cuando más necesitaba de sus consejos y de su ayuda. El gran ejército que la nación levantó fué derrotado en Malplaquet y en Flandes. Medinaceli, *dando á las negociaciones de paz una dirección equivocada, y abusando de los secretos de Estado*, trató de la paz aisladamente con la Holanda; pero el embajador inglés lo denunció y el duque fué sentenciado á morir, conmutándosele la pena por encierro perpetuo. Dos grandes sucesos tuvieron lugar, tan favorable el uno como desgraciado el otro para el Austria. El archiduque Carlos y sus partidarios, dando una prueba de increíble energía, entran en Zaragoza, y rápida y audazmente se dirigen sobre Madrid, obligando á FELIPE por segunda vez á abandonar la capital y refugiarse en Valladolid, desde cuyo punto llama en su socorro al general francés duque de Vendôme (1710), que con 30.000 hombres se lanza sobre Madrid y obliga al archiduque á retirarse á Barcelona. DON FELIPE y su general, comprendiendo lo grave de la situación, no se dan punto de reposo, derrotan á los aliados en Brihuega, y luego, en la famosa batalla de Villaviciosa. Luis XIV aprovecha tan favorable ocasión y renueva sus proposiciones de paz; pero los aliados insisten en que arroje él mismo de España á su nieto. La paz se juzgaba imposible, cuando dos acontecimientos inesperados vienen fatalmente á imponerla: una intriga priva á lord Malborough del mando de los ejércitos que tan bizarramente había dirigido, y el emperador José de Alemania muere repentinamente (1711), viniendo á recaer el trono en el archiduque Carlos, pretendiente á la corona de España. La Europa, dice un eminente historiador, que temía la unión de las coronas de Francia y España en una sola familia, teme más ver las de España y Alemania, como en tiempos de Carlos V, y sus embajadores, reunidos en Utrecht, firman el tratado de paz de este nombre (1712), renunciando FELIPE á la corona de Francia, y los duques de Orleáns y de Berry á la de España, terminando así aquella sangrienta guerra conocida en la historia por *la guerra de sucesión*, que duró doce años mortales, costó la vida á muchos miles de hombres y arruinó por completo á nuestra desdichada nación, que en tan largo espacio de tiempo tuvo dos reyes, cada uno de los cuales reinó sobre un trozo de tierra y desoló la otra media que correspondía á su enemigo. Hecha la paz, FELIPE V convocó las Cortes en Madrid, presentándoles una ley de sucesión masculina, excluyendo á las hembras del trono, ley análoga á la de Francia, conocida con el nombre de *Ley Sálica*. Los diputados rehusan adoptarla, alegando su falta de poderes; DON FELIPE los hace pedir á las ciudades, y los diputados, *competentemente autorizados*, adoptan el 10 de Marzo de 1713 la preferencia de los varones á las hembras, aun de la línea directa, modificando la *Ley Sálica*, que las excluía completamente. Quedaba por someter la indomable Cataluña. La entrada de los ejércitos de FELIPE V en su territorio no amengua el valor de los catalanes, y el abandono en que los aliados los dejan, después de haberles ofrecido la reconquista de sus fueros, no disminuye su entereza. El duque de Berwick, al frente de cincuenta batallones, sitía á Barcelona é impide la llegada de las tropas que en su auxilio enviaba Tarragona. Sesenta y un días lanzaron las baterías sus fuegos contra la heroica ciudad; Berwick les propuso una capitulación que los catalanes rechazaron por no contener la promesa de que les serían conservados sus fueros y privilegios. El 11 de Septiembre de 1714 se dió el asalto general por las siete brechas abiertas; pero los catalanes le rechazan con grande energía; los frailes corren á la brecha y combaten como héroes; cada parte de la ciudad es un campo de batalla, la carnicería es horrorosa; pero la lucha entre cincuenta batallones aguerridos y un puñado de hombres no podía ser más desigual. Once veces se perdió y ganó el baluarte de San Pedro: retirados los sitiados á la ciudadela, aun se resistieron tenazmente; hasta que agotadas las municiones, diezmados los combatientes y en ruinas la ciudad, izaron bandera

blanca, pidiendo aún la restitución y conservación de sus fueros, y ofreciendo por ello ricos tesoros, pero en vano; de repente se levantó una voz de: *¡mata y quema!* y las calles volvieron á inundarse de sangre, y otra vez los barceloneses pretendieron luchar, aunque inútilmente. Barcelona quedó vencida; sus hijos desarmados; el cuchillo necesario para el servicio, atado con una cadena á la mesa; los principales jefes, condenados á perpetuo encierro; un obispo y 200 clérigos, desterrados; los estandartes de Cataluña, quemados públicamente, abolidos sus fueros y privilegios, destruída la famosa institución de los *concelleres*, después de *cuatrocientos setenta y cinco años de una vida sin mancha*, y condenada la campana *Honorata* de la catedral de Barcelona á ser *descolgada y despedazada, por haber tañido á somatén* en aquella horrorosa hecatombe. ¡Puede concebirse mayor barbarie! A poco de firmada la paz de Utrecht, falleció la esposa de FELIPE V. El rey parecía inconsolable; pero como todo tiene un término, lo tuvo también el dolor del monarca, y la hermosa princesa de los Ursinos, favorita que había sido de la difunta reina, lo fué también del rey. Cuentan los maliciosos que el cardenal Giudice hizo al rey fijar la vista en ella, y ella, agradecida, hizo al rey nombrar su ministro al cardenal: lo cierto es que la princesa aparece, durante un largo espacio de tiempo, como la dispensadora de todo favor; ella nombra y depone los ministros; ella, en fin, gobierna á España y logra del rey que vuelva á llamar al francés Orri, para concertar el ramo de Hacienda, si bien, á causa de su enemiga á los usos y costumbres del país, no tarda en dejar el gobierno. El poder que la princesa ejerció de un modo tan absoluto, fué un arma de dos filos que no tardó en volverse en su contra. Con efecto, cierto abate parmesano, joven y ambicioso, el más tarde célebre cardenal Alberoni, se hizo presentar por el duque de Vendôme á la bella favorita; se sirvió de ella para sus planes ambiciosos, logrando obtener por su mediación la representación de Parma en España y concertando más tarde la boda del rey con Isabel de Farnesio, heredera del ducado de Parma, á pretexto de que por su carácter débil podría la princesa someterla más fácilmente á su dominio. La princesa cayó en el lazo, á pesar de su reconocida habilidad, lo cual habla muy alto en favor del astuto abate, y Alberoni, una vez realizada la boda, no sólo alcanzó el destierro del cardenal Giudice y el capelo de cardenal con que le honró el papa, sino que, alarmando con pérfida sagacidad los celos de la joven reina, hizo desterrar en 1715 á su protectora la princesa y al ministro Orri. Alberoni, genio profundo y hábil político, con el pretexto de combatir á los turcos, contra los cuales envió una escuadra que les obligó á retirarse de Corfú, obtiene del papa el décimo de las rentas de la Iglesia para destruir á los infieles, aunque sirvió en realidad para la reconquista de Italia por España. Francia, sospechándolo acaso, se niega á entrar en la liga; pero Alberoni urde una conspiración en París encaminada á arrebatar la regencia al duque de Orleáns y darla á DON FELIPE V (1718); y mientras las cortes de Londres, Viena, París y el Haya tratan de oponérsele, Alberoni manda á la escuadra española, que estaba en Italia, que se apodere de Cerdeña. Desgraciadamente, nuestra escuadra, acometida por otra inglesa, se ve obligada á retroceder: los ingleses atacan y saquean á Vigo, y el duque de Berwick, el mismo que antes combatió en favor de FELIPE V, se apodera entonces, en nombre de Francia, de San Sebastián y Fuenterrabía. Los planes de Alberoni habían fracasado, y el rey, para obtener la evacuación de dichas plazas, se ve obligado á desterrarlo (1720). La escuadra española, enviada á Ceuta, logra rechazar á los moros, que durante veinte años habían estado sitiando esta importante plaza. Aprovechando unos momentos de paz, FELIPE V levanta en el declive de la montaña de Guadarrama el magnífico sitio de San Ildefonso (La Granja), á imitación del Versalles de Francia, y á él se retira *fatigado y melancólico*, abdicando la corona en su hijo mayor Don Luis (1722), á pesar de los ruegos de su esposa y de sus parciales. Estaba escrito que DON FELIPE no gozase de la paz, y al primer año de reinado falleció su hijo Don Luis, de viruelas. De nuevo empuñó el cetro DON FELIPE, y de nuevo cayó en las redes de otro célebre favorito. El barón de Riperdá, holandés de nacimiento y embajador de su país en España, sugirió al rey la idea de la paz con Austria, que realizó, siendo creado en premio de tal servicio duque, grande de España y ministro; pero como su talento era casi nulo, el embajador de Inglaterra le arrancó un secreto de Estado, y Riperdá fué encarcelado en el alcázar de Segovia, de donde logró fugarse al Africa, en compañía de una joven de la ciudad, que le proporcionó la huída, llegando á ser ministro del emperador de Marruecos. Este hombre singular fué en poco tiempo holandés y protestante, español y católico, moro y renegado. Una nueva contienda con Inglaterra costó á España 10.000 hombres, malogrados ante el inexpugnable Peñón de Gibraltar, y la muerte del duque de Parma vino á agravar la situación. Don Carlos de Borbón heredó el reino de Parma, como hijo de Isabel de Farnesio, sucesora de su padre el duque; pero el Austria se opuso, y FELIPE V resolvió sostener con las armas el derecho de su hijo. Entretanto, el ejército español, á las órdenes del duque de Montemar, desembarca en Africa y tras sangrientas batallas conserva á España las importantes plazas de Ceuta y Orán, tenazmente atacadas por los moros. La reina, orgullosa con estas victorias, y teniendo en cuenta la triste situación de Italia, persuade á FELIPE que recobre las dos coronas de Nápoles y de Sicilia: el rey se coaliga con París y Turín contra el Austria; el ejército de Montemar pasa á Italia, derrota á los austriacos en Bitonto, y coloca en menos de un año (1734) en el trono de Nápoles á Don Carlos, que al fin es reconocido por el Austria, recibiendo por ello, y á modo de indemnización, los ducados de Parma y Plasencia. Asesinados por el populacho en Roma algunos oficiales españoles, DON FELIPE reclamó enérgicamente el castigo de los culpables. El papa se negó en un principio; pero al ver la resuelta actitud del monarca español, cedió, entregando á los asesinos, que sufrieron el rigor de la ley. El contrato entre Inglaterra y España para surtir de negros á las colonias, y la cuestión de límites de la Florida y la Carolina, producen una nueva guerra: los ingleses devastan á Portobelo, pero su ejército es derrotado en las costas de Cartagena, perdiendo 20.000 soldados y marinos á los rigores de la peste y del hierro (1740). Extinguida con la muerte de Carlos VI la línea masculina de la casa de Austria, muchos competidores disputan el trono imperial, entre ellos, FELIPE V, impulsado por la ambición de su esposa Isabel de Farnesio, que deseaba una corona para su otro hijo. Los ejércitos españoles vuelven á Italia; pero con tal desgracia, que á pesar de los auxilios del rey de Nápoles Don Carlos (luego rey de España con el nombre de Carlos III), pierden 3.000 hombres en la batalla de San Lázaro, de tristísima recordación. Tal era el estado de la guerra y la situación de Europa, cuando FELIPE V falleció, á la edad de 62 años, en 1746, á los 46 de reinado, que es el más grande que se conoce en nuestra historia. En resumen: FELIPE V, hombre de gran valor y no escasa ambición, pero indolente y un tanto melancólico, se entregó y entregó el gobierno del país en manos de sus esposas y de sus ministros, dejándose llevar á guerras tan costosas como inútiles, trocando á la altiva España en una colonia de Francia, y debiendo su trono, más que al amor de sus súbditos, á las bayonetas extranjeras, que un día se volvieron en su contra. No podríamos negar nosotros, sin merecer la fea nota de parciales, que supo disciplinar y crear un buen ejército y una respetable marina; que mejoró la administración y la Hacienda; que reformó los tribunales; que en su tiempo, y á pesar de las continuas guerras, se pensó por primera vez, y de una manera formal, en establecer estrechas relaciones entre la madre patria y sus colonias; que celebró un concordato con la Santa Sede; que atrajo á la capital renombrados artistas, que devolviesen al buen gusto el imperio que había perdido; que em-

prendió y llevó á cabo la construcción del actual palacio—por haberse incendiado en la Noche-Buena de 1734 el antiguo alcázar de Madrid—que á él se deben algunas obras de reconocida utilidad, tales como el puente de Toledo, el Seminario de Nobles, el teatro de los Caños del Peral, el del Príncipe y el de la Cruz, la iglesia de San Cayetano, la fábrica de tapices, las fuentes públicas de la Puerta del Sol, Antón Martín y Red de San Luis; el gabinete de Historia natural, el hospicio y algunos hospitales. También se le debe que en 1712 se abriera por primera vez al público la Biblioteca Nacional, con el título de *Real Librería*, la cual en un principio sólo constaba de los libros que el monarca le regaló, quien, además de suplir todos los gastos de su instalación, le dió reglamentos, en 1716, ordenando «que de toda impresión que en sus reinos se hiciere, se le enviase un ejemplar,» y nombrando para su servicio un bibliotecario mayor, y otros varios; y por último, consignaremos que, durante su reinado, se crearon las Academias de la Historia y de la Lengua, la última de las cuales realizó en aquella época una obra notabilísima, la publicación de un libro que nunca será ni bastante elogiado ni bastante aplaudido, el *Primer Diccionario de la lengua castellana* (1726), llamado de *Autoridades*, que vió la luz á expensas del rey Don Felipe V, á quien, en justo tributo de agradecimiento, está dedicado; monumento grandioso elevado al idioma de Castilla por aquellos insignes patricios, resumen feliz de la erudición española hasta aquel día, y timbre el más glorioso de la vida del rey Felipe V en todas las edades venideras.

Felipe-Augusto, *rey de Francia*, segundo de este nombre y séptimo de la dinastía de los *Capetos*. Nació en el mes de Agosto de 1165, y fué el primogénito de Luis VII y de Alicia ó Adelaida, hija de Tibaldo, conde de Champagne. Consagrado en vida de su padre, en Reims, primero, y después en San Dionisio, subió al trono en 1180, no sin verse durante algún tiempo cohibido por las opuestas influencias de su madre y de sus cuatro tíos Enrique y Guillermo de Champagne, Tibaldo de Chartres y Esteban de Saucerre, así como por la de Felipe de Alsacia, conde de Flandes y su tutor, que le hizo contraer matrimonio con su sobrina Isabel de Hainaut, el cual le aseguraba, á la muerte de su tío, la herencia de Artois y de una parte de sus dominios. Después de haber dado muchos edictos contra los herejes, blasfemos, histriones y comediantes, aliado con el conde de Flandes, sacudió la tutela de su madre y de sus tíos, y por último, emancipándose también de éste, combatió con decisión la liga formada por él con los príncipes de Champagne y Hugo III de Borgoña, y aunque vencido en un principio, alcanzó más tarde, con la mediación de Enrique II de Inglaterra, la cesión del Vermandois, á que, por la muerte de la esposa del conde de Flandes, ocurrida en 1182, se creía con derecho. Asociándose á los esfuerzos que por todas partes se intentaban para sostener la paz pública, obligó al señor de Beaugin, al conde de Chalóns y al duque de Borgoña á respetar los bienes de la Iglesia y á reconocer la prerrogativa real; y creando las milicias comunales, impidió las vejaciones y saqueos que afligían á los pueblos, y principalmente, al clero, el cual era víctima á cada paso de matanzas horribles. De 1186 á 1189, Felipe reanudó las guerras de su padre contra Enrique II, acabando por imponerle en 1189 el célebre tratado de Azai-surcher. A la muerte de Enrique II, renovó con Ricardo, llamado más tarde *Corazón de León*, que había sucedido á Enrique en el trono de Inglaterra, un pacto de amistad y de alianza; pero sus diferencias de carácter no tardaron mucho en anular este tratado. No obstante, la tercera cruzada retardó el rompimiento, que por fin estalló, primero, en Sicilia, con motivo de la dote de Alicia, hermana de Felipe, que debía casar con Ricardo, y más tarde en Palestina, adonde ambos monarcas habían acudido, por diferencias acerca de la toma de San Juan de Acre, en 1191. Fatigado Felipe de estas discordias, y quebrantada su salud por el clima del Asia, volvió á Europa con la intención de aprovecharse de la ausencia de su rival para usurparle algunas provincias que en Francia poseía. En efecto, explotando la ambición de Juan-sin-tierra, contribuyó á promulgar la cautividad de Ricardo en Alemania, y á pesar de la intervención del papa, invadió la Normandía, hasta que, detenido por la enérgica resistencia de Rouen, dió lugar á que Ricardo, libre de la prisión, corriera en defensa de sus estados y le derrotara en 1194. Sin embargo de esta derrota, bien pronto halló Felipe en el derecho feudal un medio de arrebatar á Juan-sin-tierra sus provincias francesas; pero no pudo emprender la lucha hasta haber obtenido, en 1201, la absolución de Inocencio III, que había renovado en 1200 la excomunión lanzada contra él, y el entredicho en que había puesto su reino Celestino III, en 1197, á causa del repudio de su esposa Ingelburga de Dinamarca y del matrimonio con Inés ó Agnés de Merania, abandonada en 1201 y muerta poco después. Aliado con Arturo de Bretaña, recibió el homenaje de todas las posesiones inglesas de Francia; atacó la Normandía y el Poitou y emplazó á Juan-sin-tierra ante la Cámara de los pares, acusándole de la muerte de su sobrino Arturo é influyendo para que fuese condenado á la confiscación de todos sus dominios franceses, excepto la Guiena. Encargado de dar cumplimiento á esta sentencia, invadió la Normandía, el Anjou, la Turena y el Poitou é impuso á Juan un tratado que le enseñoreó de las provincias conquistadas y le valió el gobierno de la Bretaña durante la minoridad de Alicia. De 1200 á 1204, la cuarta cruzada fué predicada por Foulques de Neuilly; pero Felipe no tomó parte alguna en ella. De la misma suerte obró con respecto á la cruzada contra los albigenses, no queriendo entrar en lucha con el papado ni echar sobre sí la odiosidad de las provincias del Mediodía, con lo cual, antes de que la guerra terminara, recogió el fruto de su prudencia, aceptando el homenaje de Simón de Monforte y amparando con su protección á Montpellier, en 1216. Hasta aquí se ocupó exclusivamente de los asuntos del Norte, ligando más estrechamente las provincias á la corona y creando en Bretaña una dinastía francesa, mediante el casamiento de Alicia con Pedro Mauclure (1209). La extensión de su poder ó de su influencia y el vigor de su gobierno, asustaron de tal modo á los barones y grandes feudatarios de las provincias conquistadas, que Juan creyó que con el apoyo de la Alemania y del feudalismo francés, podría volver á emprender la lucha. Sin embargo, Felipe triunfó bien pronto de su principal aliado Reinaldo de Bolonia, é invitado por Inocencio III á tomar posesión de Inglaterra, que le acababa de donar, emprendió con júbilo (1213) los preparativos de una expedición que Juan hizo inútil humillándose ante el pontífice. Felipe entretanto, haciendo un llamamiento á las milicias comunales, triunfaba en 1214 en la célebre batalla de Bouvines del conde de Flandes y del emperador Othon IV, y consolidaba sus conquistas, mientras que, sosteniendo á los barones de la Iglesia de Inglaterra contra Juan, que acababa de violar la *Magna-carta*, aceptaba la corona de aquella nación para su primogénito Luis. La muerte de Juan, las derrotas de Lincoln y de Douvres (1217) pusieron bien pronto fin á este efímero reinado, quitando la minoridad de Enrique III todo temor respecto á Inglaterra y dejándole dedicar sus últimos años al cuidado de los negocios del Mediodía, hasta su muerte, ocurrida en 1223. Felipe-Augusto fué uno de los monarcas que más activamente trabajaron para fundar la unidad francesa. Confirmó la alianza del poder real con la Iglesia y con las municipalidades; reglamentó la administración judicial; creó cuerpos de tropas mercenarias para seguridad de las ciudades y de los caminos; dió nuevos estatutos á la universidad, la *hija mayor de los reyes*, como la apellidaba; cercó de nuevo á París; hizo empedrar sus plazas y calles más importantes; fundó el *Tesoro de Chartres;* emprendió la obra del castillo del Louvre; continuó la de Nuestra Señora; dejó proyectados los mercados y el Hotel-Dieu, y, al fundar una verdadera monarquía con la incorporación á sus dominios de todos los estados dispersos, agregados á su co-

rona, justificó el que algún historiador le haya llamado el *Carlo Magno Capeto.*

Felipe el Hermoso, *rey de España.* Hijo de Maximiliano I, archiduque de Austria, y de María de Borgoña; nació en 1478. Heredó de su madre el reino de los Países-Bajos, en 1482, y el de Castilla, por haber casado en 1490 con la desdichada Doña Juana, hija de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, y á quien el amor que profesó á su marido ha hecho pasar á la historia con el sobrenombre de *Doña Juana la Loca.* FELIPE, que tenía un entrañable cariño á los flamencos, se negaba á abandonar sus estados de Flandes, y sólo las vivas instancias de su suegro, Don Fernando el *Católico*, le decidieron á dejarlos para venir á tomar posesión de los reinos de Castilla. Cuando llegó á Burgos, se encontró con Don Fernando, que le entregó las riendas del gobierno; aunque, según parece, no se separaron muy satisfechos el uno del otro. Por más que su carácter frívolo, y no muy afecto á los intereses de su nuevo reino, no hiciera esperar gran cosa de su gobierno, lo cierto es que apenas tuvo tiempo de desplegar sus talentos políticos, pues queriendo experimentar sus fuerzas y mostrar su agilidad en el manejo de la pelota, juego á que era muy aficionado, sufrió un enfriamiento del que le sobrevino una calentura que acabó á los pocos días (1506) con su vida, dejando dos hijos, Carlos y Fernando, de los cuales el primero, que había de ser más tarde I de España y V de Alemania, estaba llamado á ser el tronco de aquella dinastía austriaca que, dando en sus primeros albores una gloria tan envidiada como efímera á nuestra patria, había de hacerla entrar en un período de decadencia de que todavía no la hemos visto levantarse por completo.

Felipito, ta. Masculino y femenino diminutivos de Felipe, Felipa.

ETIMOLOGÍA. *Felipe:* catalán, *Felipet, Felipó.*

Félix (MINUCIO). Célebre orador y controversista, que nació en Africa, según la más común opinión, y pasó á Roma, donde abrazó el cristianismo. No se sabe con certeza en qué época floreció. Unos suponen que vino al mundo á mediados del siglo I de nuestra era; pero *Jac. Dan. van Hoven* cree, quizá con mayor fundamento, que fué contemporáneo de Marco Aurelio, á cuyo parecer se inclina también el sabio y erudito bibliógrafo A. Mai. De Minucio FÉLIX poseemos un excelente diálogo titulado *Octavius*, en el cual introduce á un cristiano de este nombre disputando con un gentil. Lactancio y san Jerónimo hacen grandes elogios de este diálogo, que se halla también en las obras de san Cipriano, impresas en el año de 1666. Durante mucho tiempo se creyó equivocadamente que este escrito no era otra cosa que el libro 8.° del tratado de Arnobio *Adversus gentes,* hasta que en 1560 se publicó por primera vez con el nombre de su verdadero autor. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Minucius Felix.*

Félix. Obispo de Urgel, que vivió en el siglo VIII. Fué amigo de Elipando, arzobispo de Toledo, y como éste, sostenía que Jesucristo no era más que hijo adoptivo de Dios. Condenada esta doctrina por varios Concilios en 791, 793 y 794, FÉLIX fué depuesto de su obispado y desterrado á Lyon, donde acabó sus días.

Felix. Masculino. *Zoología.* Nombre científico del gato. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Felino:* La forma *felix* es bárbara, puesto que representa el latín *fēlis, fēles,* gato; no el latín *felix,* dichoso.

Feliz. Adjetivo. Dichoso, afortunado.

ETIMOLOGÍA. Catalán *felís, sa:* italiano, *felice,* del latín antiguo *fælix,* del radical *fæo* que entró en *fæcundus,* fecundo: *fæmĭna,* hembra; *fænum,* heno, substancia, nutrición; *fætus,* feto, el principio de la existencia, el germen de la vida. Así leemos en Catón: *arbor* FŒLIX, árbol que lleva fruto; esto es, árbol fecundo, productor.

Felizmente. Adverbio de modo. Con felicidad.

ETIMOLOGÍA. *Feliz* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *felicemente;* catalán, *felisment;* latín, *fēlĭcĭter.*

Felodris. Masculino. *Botánica.* Árbol que participa de la naturaleza del alcornoque y del roble.

Felón, na. Adjetivo. El que comete felonía.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *fel,* hiel, como quien dice bilioso, colérico. *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Español *falir,* engañar, del latín *fallĕre.* (COVARRUBIAS.)

3. Antiguo alto alemán *fillan,* azotar, como si *felón* expresase la idea etimológica de azotador ó de verdugo. (DÍEZ.)

4. Irlandés *fella,* matar, trastornar, destruir; inglés, *to fell.* (DUMÉRIL.)

5. Inglés *fell,* feroz. (GRANDGAGNAGE.)

6. Sajón *fello,* cruel, pérfido, traidor. (ROQUEFORT.)

7. Este último origen parece ser el más directo, en cuanto á la forma y en cuanto al sentido.

Forma: sajón *fello;* bajo latín, *felo, felōnis.*

Sentido: sajón *fello,* traidor; bajo latín, *felo, felōnis,* malvado, pérfido.

8. El vocablo sajón, abrazando sus diferentes correspondencias, puede ofrecer la siguiente derivación:

1. Sajón *fello.*
2. Holandés *fel.*
3. Antiguo frisón *fal.*
4. Inglés *fell.*
5. Bajo latín *felo, felōnis,* que se halla en una capitular de Carlos el *Calvo.*
6. Italiano *fello, fellone.*
7. Francés del siglo XI, *fels, felun;* moderno, *félon.*
8. Provenzal *fel, felh, felon, felhon, fellon.*
9. Walón *fel.*
10. Normando *felle.*
11. Catalán antiguo *feló, felón.*

Felonía. Femenino. Deslealtad, traición, acción fea.

ETIMOLOGÍA. *Felón:* italiano, *fellonia;* francés, *félonie;* provenzal, *fellonia, felnia, feunia.*

Feloplástica. Femenino. Arte de representar en relieve algunos monumentos con piezas de corcho.

ETIMOLOGÍA. Griego φελλός *(phellós),* relieve, y πλάσσειν *(plássein),* formar: francés, *phelloplastique;* catalán, *feloplástica.*

Felpa. Femenino. Tejido de seda, algodón, etc., que tiene pelo por el haz, y cuando es largo como de medio dedo se llama FELPA LARGA. ‖ Metafórico familiar. La zurra de palos ó la reprensión áspera que se da á alguno.

ETIMOLOGÍA. Anglo-sajón *felt:* antiguo alto alemán, *filz;* italiano, *felpa.*

Felpado, da. Adjetivo. AFELPADO.

Felpilla. Femenino. Cierta especie de cordón de seda, tejida en un hilo con pelo como la felpa, el cual sirve para bordar y guarnecer vestidos ú otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Felpa.*

Felposo, sa. Adjetivo. Lo que está cubierto de pelos blandos, entrelazados de modo que no se distinguen sus hilos.

Felpudo, da. Adjetivo. AFELPADO. ‖ Masculino. RUEDO en la acepción de esterilla de esparto afelpada.

Felsita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de feldespato azul.

Felux. Masculino. Moneda de Marruecos, que viene á valer real y medio, aunque con algunas variaciones, según los territorios.

Fellah. Masculino. Nombre de los paisanos de Egipto.

ETIMOLOGÍA. Árabe *fellāh,* labrador; del verbo *falah,* hender (la tierra).

Fellenio. Masculino. *Mitología.* Divinidad adorada en la ciudad de Aquilea.

Fellón. Masculino anticuado. FELÓN. ‖ Adjetivo masculino anticuado. Arrogante, furioso.

Fellonia. Femenino anticuado. FORTALEZA, FURIA.

Fembra. Femenino anticuado. HEMBRA.

Femencia. Femenino anticuado. VEHEMENCIA.

ETIMOLOGÍA. *Vehemencia.*—«Metieron hi (allí, en aquello) tan gran *femencia,* que á poco de tiempo fué cerca de acabado.» *(Crónica general de España, del* REY DON ALFONSO, *folio 9.°)*

Femenciar. Activo anticuado. Procurar, solicitar con vehemencia, ahinco y eficacia alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Femencia.*

Femenil. Adjetivo. Lo que pertenece á las mujeres ó es propio de hembras.

ETIMOLOGÍA. *Fembra:* italiano, *femminile;* catalán, *femenil.*

Femenilmente. Adverbio de modo. Afeminadamente, con modo propio de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Femenil* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *femmilmente*, *femminilemente;* catalán, *feminalment.*

Femenino, na. Adjetivo. Lo que es propio de las mujeres. ‖ *Gramática.* El nombre que significa hembra de cualquiera especie, y también el que, no significándola, se reduce á este género por su terminación, por su etimología ó por el uso.

ETIMOLOGÍA. *Fembra:* latín, *fēmĭnīnus;* italiano, *femminino;* francés, *féminin;* provenzal, *femenin, feminin;* catalán, *femeni, na;* burguiñón, *femignin;* ginebrino, *femelin.*

Femenizar. Activo. Usar como femenina una voz masculina. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Femenino:* latín, *fēmĭnāre,* prostituirse.

Fementidamente. Adverbio de modo. Con falsedad y falta de fe y palabra.

ETIMOLOGÍA. *Fementida* y el sufijo adverbial *mente.*

Fementido, da. Adjetivo. Falto de fe y palabra.

ETIMOLOGÍA. *Fe* y *mentido:* catalán, *fementit, da.*

Feminal. Adjetivo anticuado. FEMENIL.

Femineidad. Femenino. *Forense.* La calidad de ciertos bienes, de ser pertenecientes á la mujer, y así dice: MAYORAZGO DE FEMINEIDAD aquel en que sólo suceden hembras.

ETIMOLOGÍA. *Femenil.*

Feminela. Femenino. Cilindro en que se envuelve y clava la lanada.

Femíneo, nea. Adjetivo anticuado. FEMENINO.

Feminifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores hembras.

ETIMOLOGÍA. Latín *fēmĭna,* hembra, y *flos, flōris,* flor.

Femna. Femenino anticuado. HEMBRA.

Femoral. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece al fémur.

ETIMOLOGÍA. *Fémur:* francés, *fémoral.*

Fémoro. Voz que entra en la composición de otras varias anatómicas para designar algunos músculos referentes al fémur, como FÉMORO-FALANGIANO; FÉMORO-PRETIBIAL, etc.

ETIMOLOGÍA. *Fémur.*

Fémur. Masculino. *Anatomía.* El hueso del muslo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fĕmur,* el muslo: francés y catalán, *fémur.*

Fena. FENO.

Fenado, da. Adjetivo anticuado. SEMBRADO. ‖ Masculino anticuado. HENAR.

ETIMOLOGÍA. *Feno 1.*

Fenaquisticopo. Masculino. *Física.* Aparato de óptica, que consiste en hacer aparecer en movimiento figuras que sólo están pintadas en diferentes actitudes.

ETIMOLOGÍA. Griego φέναξ *(phénax)*, engañoso, y *skopĕō*, yo miro; «vista engañosa.»

Fenaquita. Femenino. *Mineralogía.* Silicato de glicina, considerado antes como cuarzo.

ETIMOLOGÍA. Griego *phénax*, engaño: francés, *phénakite.*

Fenar. Masculino anticuado. HENAR.

Fenato. Masculino. *Química.* Género de sales formado por el ácido fénico.

ETIMOLOGÍA. *Fénico:* francés, *phénate.*

Fenchidor, ra. Masculino y femenino anticuado. HENCHIDOR.

Fenchimiento. Masculino anticuado. HENCHIMIENTO.

Fenchir. Activo anticuado. HENCHIR.

Fenda. Femenino. Hendedura, grieta en la madera.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *bhid,* hender: latín, *findĕre;* italiano, *fendere;* francés, *fendre,* hender; *fente,* fenda; portugués, *fender;* catalán antiguo, *féndrer,* hender; *fenedura,* hendidura.

Fendedura. Femenino anticuado. HENDEDURA.

Fender. Activo anticuado. HENDER.

Fendiente. Común de dos. Cuchillada fuerte de alto abajo, que penetra mucho.

Fenec. Masculino. *Zoología.* Especie de perro que vive en los desiertos de Java. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Alfaneque:* latín técnico, *cannis* FENNEC; francés, *fennec.*

Fenecedor, ra. Adjetivo. Que fenece.

Fenecer. Activo. Poner fin á alguna cosa, concluirla, como FENECER LAS CUENTAS. ‖ Neutro. Morir ó fallecer. ‖ Acabarse, terminarse ó tener fin alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Finar. Fenecer* representa *finecer,* llegar al *fin.*

Fenecido, da. Participio pasivo de fenecer.

Fenecimiento. Masculino. La acción y efecto de acabarse y tener fin alguna cosa.

Fenedal. Masculino provincial. ALMIAR.

Fenelón (FRANCISCO DE SALIGNAC DE LA MOTHE). Nació en el castillo de Fenelón (Perigord), el 6 de Agosto de 1651, y murió en Cambrai el 7 de Enero de 1715. Alumno de la universidad de Cahors y del colegio de Plessis de París, hizo unos brillantes estudios; y, como de Bossuet, se dice de él que predicaba á los 15 años. En 1678, el arzobispo de París le nombró director del establecimiento *Nouvelles catholiques;* y entonces escribió su primera obra *Le traité de l'éducation des filles.* En la misma época publicó otras dos obras, no menos importantes: una *Réfutation du traité de la nature et de la grâce, du P. Malebranche,* y un *Traité du ministère des pasteurs.* Por recomendación de Bossuet, fué encargado de una de aquellas misiones á que Luis XIV daba tanta importancia, y cuyo fin era el restablecimiento de la unidad religiosa. El rey le envió al Poitou, y tanto se distinguió que fué nombrado (1689) preceptor del duque de Borgoña. En 1693, ocupó en la Academia el puesto de Pellisón; y dos años después, el rey le dió el arzobispado de Cambrai. Fué muy censurada su *Explication des maximes des saints sur la vie intérieure,* escrita para atenuar las doctrinas de madame Guyón, obra que suscitó entre FENELÓN y el obispo de Meaux una acalorada controversia, en que el primero fué condenado por Inocente XII. El *Telémaco,* admirable estudio épico de la antigüedad, pintura rigurosa de los malos gobiernos, tratado de moral lleno de atrevidos consejos, había sido escrito cuando FENELÓN vivía en la corte, y no podía publicarlo, estando en la desgracia, sin exponer su pensamiento á las más falsas interpretaciones; y sin embargo, entonces se publicó, merced á la infidelidad del encargado de sacar una copia. De aquí provino la cólera del rey, pues se pretendía que el *Telémaco* era una sátira contra Luis XIV y fué prohibida su circulación. FENELÓN se retiró á Cambrai, consagrándose á los deberes de su cargo y á escribir gran parte de su correspondencia religiosa, verdadero tesoro de filosofía cristiana y de observación moral. Sus *Memorias,* dirigidas á M. de Beauvilliers, sobre la situación de Francia y reformas necesarias al Estado, hacen asegurar que, si por su sentimiento de los derechos de la humanidad, parece un precursor cristiano del espíritu del siglo XVIII, por sus teorías políticas tendía á una especie de restauración de la Edad media. FENELÓN quería sustituir la monarquía de Luis XIV por otra, no precisamente feudal, sino limitada por la acción organizada de una aristocracia poderosa. La muerte del duque de Borgoña y la de su buen amigo M. de Beauvilliers, defraudaron sus esperanzas; y muy pronto, lleno de aflicciones y penas, fué á reunirse con su discípulo y con su amigo. FENELÓN escribió mucho, pero la mayor parte de sus obras se publicó después de su muerte. La mejor, después del *Telémaco,* es la *Démonstration de l'existence de Dieu, tirée de la connaissance de la nature, et proportionnée à la faible intelligence des plus simples.* Son muy notables también: *Lettres spirituelles, Dialogues sur l'éloquence, Lettre sur les occupations de l'Académie française, Dialogues des morts, Fables, Aventures d'Aristonoüs.* FENELÓN no sólo es admirable por su erudición poco común, por su fecundidad de entendimiento, por su belleza de fantasía, por el ejemplo de sus costumbres; sino como uno de los caracteres más bondadosos que registra la historia. Sin que se le conozca como poeta de la rima, es el tipo acabado de la musa cristiana. No cabe en lo posible leer un libro del arzobispo de Cambrai, sin tener una idea más grande de Dios, de la vida y del hombre. Pocas criaturas habrán dejado más dulces consuelos en la tierra.

¡Qué elocuencia tan inspirada! ¡Qué frase tan sencilla! ¡Qué espíritu tan casto! ¡Qué expresión tan sublime!

Fenerator. Masculino. *Historia antigua.* Entre los romanos lo era el que podríamos llamar prestamista ó usurero. Eran como banqueros de Roma, y banqueros muy útiles desde los primeros años de la ciudad: prestaron al Estado notables servicios, antes de instituirse la *paga militar,* anticipando á los ciudadanos pobres, alistados en el ejército, las cantidades necesarias para su equipo, que debían proporcionarse por su cuenta. Desde la institución de dicha *paga,* fueron más raros los préstamos á los pobres, pero no desaparecieron por completo sino hacia el fin de la república. Bajo el imperio, ejercieron su industria casi siempre con jóvenes libertinos, pertenecientes á familias ricas. Es de advertir que, en la época imperial, la pasión por la usura se apoderó hasta de los patricios, y hubo caballeros romanos que se dedicaron á tan baja industria, haciendo primero préstamos pequeños para consagrarse después á la usura en grande escala.

Etimología. Latín *fœnerātor,* usurero, en Cicerón; de *fœnĕror* ó *fēnĕror,* prestar con usura.

Fenestela. Historiador que vivió en los últimos tiempos de C. Julio César y de Augusto, y murió siendo ya septuagenario, según refiere san Jerónimo. Sus obras se han perdido; pero se conservan varios fragmentos de sus *Anales,* que comprendían 22 libros. (De Miguel y Morante.)

Fenestra. Femenino anticuado. Ventana. ‖ Anticuado. Finestra.

Fenestrado, da. Adjetivo. *Cirugía.* Calificación de las piezas de apósito que tienen algunas aberturas.

Etimología. *Fenestra:* latín, *fĕnestrātus;* francés, *fenêtré.*

Fenestraje. Masculino anticuado. Ventanaje.

Etimología. *Fenestra.*

Fengita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de alabastro que los antiguos tallaban en láminas delgadas. ‖ Piedra transparente del color y dureza del mármol blanco.

Etimología. Griego φεγγίτης *(phengitēs).*

Fénica. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad fortificada de la Mesopotamia.

Etimología. *Fenicia:* latín, *Phœnīca.* (Amiano Marcelino.)

Fenice. Adjetivo. Fenicio.

Fenicia. Femenino. *Geografía antigua.* Pequeña región del Asia, situada al Mediodía de la Siria, sobre una estrecha costa, entre el Mediterráneo y el Líbano.—Se hallaba cruzada de montes, separados únicamente por angostos valles, y limitada: al Norte y Noroeste, por la Siria, propiamente dicha, y al Sudeste y Este, por la Palestina.—Tenía de longitud 220 kilómetros, por 36 de ancho. — Sus principales poblaciones, que formaban otras tantas monarquías, eran: *Arado* y *Antarado,* colocadas, la primera, en una isla próxima al continente, y la segunda, sobre la costa; *Trípolis,* compuesta de tres ciudades, como lo indica su nombre; *Biblos* y *Beryto,* patrias respectivamente de Filón, célebre filósofo hebreo, y de Sanchoniatón, famoso historiador de Fenicia; *Sidón* (Seida), ciudad la más poderosa en los primeros tiempos, y en la cual reinó el virtuoso Abdolónimo; *Tiro* (Sur), asentada sobre el continente; *Ptolemaida* ó *Aco* (San Juan de Acre); *Cesárea,* edificada por Herodes; *Joppé* (Jaffa), conocida por la fábula de Andrómeda; *Ascalón,* cuyo suelo producía las cebollas llamadas ascalonias; *Rafia,* en donde Ptolomeo batió á Antíoco el *Grande; Gaza,* situada cerca del Mediterráneo, y *Rinocolura* (el Arisch), en la frontera de Egipto. Sidón y Tiro fueron sucesivamente las capitales de esta comarca.—Sus habitantes, cuyo verdadero nombre oriental parece haber sido *Beni-Anak* ó *Enakín,* llevaron primitivamente el de *sidones,* de Sidón; el de *canaanes,* por ser descendientes de Canaán; y, finalmente, el de *fenicios,* desde la fundación de Tiro. Era un pueblo ingenioso, emprendedor y eminentemente navegante y mercantil: sus colonias llegaron á extenderse hasta las regiones más occidentales del antiguo mundo.—Las construcciones fenicias han debido ser de pequeñas dimensiones, como puede conjeturarse del templo de Astarté ó Astaroth, levantado en Pafos, en la isla de Chipre, conocido por las ruinas actuales, y por las figuras de piedras preciosas y de monedas. En cuanto al plan y orden de estos edificios, se presume que hayan sido los mismos que se observan en el templo de Jerusalén, en cuya construcción influyó grandemente el arte fenicio. El empleo del dorado en las paredes y techumbres llegó á ser muy general entre los pueblos semíticos.—En la estatuaria, emplearon los fenicios, con preferencia á la piedra, la madera, revestida de planchas de metal, forjadas con martillo. La falta de monumentos ha impedido hoy conjeturar sobre su gusto artístico en este género: sin embargo, según algunos escritores de la antigüedad, acostumbraban á asociar la figura humana á los animales; y á simbolizar frecuentemente la divinidad bajo formas monstruosas.—Las opiniones relativas á la naturaleza y origen de la lengua fenicia son varias y discordes; san Jerónimo, en su *Comentario sobre Isaías,* dice que la lengua de Canaán, que él asimilaba á la hebrea, era un término medio entre ésta y el egipcio; Bochart da como pertenecientes á los fenicios todas las voces hebreas que él cita en su *Geografía Sagrada.* Adelung piensa que la lengua de los *canaanes* de las orillas del Mediterráneo, esto es, de los fenicios, se dividía en dos dialectos, el de Palestina y el de Siria. Según Heerén, los fenicios y los árabes hablaban dos dialectos derivados de un mismo idioma y podían comprenderse mutuamente. Hoy está generalmente admitido que el fenicio tiene muchísima semejanza con el hebreo, y que es muy verosímil que ambos idiomas no formaran más que uno solo en su origen, y que después se desviaran por efecto de las circunstancias especiales en que fueron colocados los que los hablan. Además, el alfabeto de los fenicios contaba igual número de letras que el de los judíos; y, como éstos, escribían de derecha á izquierda, no empleando más que consonantes. Finalmente, hay quien supone que este alfabeto fué el que se extendió por todo el Occidente del Asia; el que los cartagineses importaron á Africa, Sicilia y España, y el que Cadmo introdujo entre los griegos.—Los fenicios tuvieron también su literatura: Sanchoniatón escribió, sobre la teogonía y las antigüedades de su país, una obra que Filón de Biblos tradujo al griego, y de la cual Eusebio y Porfirio nos han conservado, en este idioma, algunos fragmentos. Mosco de Sidón fué el primer filósofo que escribió sobre la formación del mundo por los átomos.—Varias monedas de plata y de cobre, procedentes de Sidón, de Tiro, de Sicilia, de Numidia y de España, contienen inscripciones en lengua fenicia. El uso de la moneda se generalizó con el trato de las naciones marítimas: el rey de los persas no acuñaba más moneda que para pagar á sus mercenarios, y particularmente, á los fenicios, quienes le suministraban una marina.—La religión de los fenicios fué primitivamente el deísmo más puro; pero éste degeneró más tarde en politeísmo, con sacrificios humanos.—El gobierno era monárquico.—El período más notable que registra la historia de los fenicios es aquel en que Dido, huyendo de la tiranía de su hermano Pigmalión, usurpador del trono de Tiro, pasó á Africa, en donde fundó la ciudad de Cartago.

Etimología. *Fénix:* latín, *Phœnīce* y *Phœnīcia;* italiano y catalán, *Fenicia;* francés, *Phénicie.*

Feniciano, na. Adjetivo anticuado. Fenicio.

Fenicina. Femenino. Púrpura de índigo.

Etimología. *Fenicita.*

Fenicio, cia. Adjetivo. El natural de Fenicia y lo perteneciente á ella.

Etimología. *Fenicia:* latín, *phœnīcius;* italiano, *fenicio;* francés, *phénicien;* catalán, *fenici.*

Fenicismo. Fenigmo. La forma *fenicismo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Fenicita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra de la Judea que contiene conchas de figura redonda.

Etimología. *Fénix:* francés, *phénicite.*

Fénico. Masculino. *Química.* Extracto de la destilación de la hulla, llamado también *alcohol* fénico, hidrato de fenilo.

Etimología. *Fenol:* francés, *phénique.*

Fenicopiro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene frutos rojos.

Etimología. Griego *phoînix* ó *phœnix,* rojo, y *pyros,* genitivo de *pyr,* fuego; «rojo como la llama.»

Fenicóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene alas rojas.

Etimología. Griego φοινικόπτερος *(phoinikópteros);* de *phoînix,* rojo, y *pterón,* ala: francés, *phénicoptère.*

Fenicuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola roja.

Etimología. Griego φοινίκουρος *(phoiníkouros);* de *phoînix,* rojo, y *oúra,* cola: francés, *phœnicure.*

Feniestra. Femenino anticuado. Ventana.

Etimología. *Fenestra.*

Fenigeno, na. Adjetivo. *Poética.* Lo que pertenece al heno ó es de su naturaleza.

Etimología. Latín *fēnum,* heno, y *genĕre,* producir.

Fenigmo. Masculino. *Medicina.* Especie de cáustico que levanta ampolla. ‖ Enfermedad cutánea que consiste en la rubicundez de la piel. ‖ Sarampión.

Etimología. *Fénix:* griego φοινιγμός *(phoinigmós),* aludiendo á la rubicundez; francés, *phénigme.*

Fenilo. Masculino. *Química.* Radical hipotético del grupo fénico.

Etimología. *Fenol:* francés, *phényle.*

Fénix. Ambiguo. *Mitología.* Ave fabulosa que algunos antiguos han creído ser única y que renacía de sus cenizas. ‖ Metáfora. Lo que es exquisito ó único en su especie, como: el fénix de los ingenios.

Etimología. Griego φοίνιξ *(phoînix* ó *phœnix),* el rojo: latín, *phœnix;* italiano, *fenice;* francés, *phénix;* catalán, *fénix.*

1. Feno. Masculino anticuado. Heno.

2. Feno. Masculino. *Ornitología.* Especie de ave de rapiña, semejante al buitre.

Etimología. Griego *phoînix* ó *phœnix,* rojo: francés, *phène,* especie de buitre.

Fenocaligrafía. Femenino. Método que enseña á escribir en pocas lecciones.

Etimología. Griego φαίνω *(phaínō),* mostrarse, y *caligrafía.*

Fenocalígrafo, fa. Masculino. Profesor de fenocaligrafía.

Fenocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los frutos muy aparentes y sin adherencia á las partes vecinas.

Etimología. Griego *phaínein,* aparecer, y *karpós,* fruto.

Fenogamia. Femenino. Fanerogamia.

Fenogreco. Masculino. Alholva.

Etimología. Latín *fœnum,* heno, y *græcum,* griego: latín de los botanistas, *trigonella* fœnum græcum, de Linneo; francés, *fenugrec;* provenzal, *fenugrec, fengrec;* catalán, *fenigrech.*

Fenol. Masculino. *Química.* Substancia extraída de los aceites que producen las borras del gas, considerado como el primer desinfectante conocido.

Etimología. Griego *phaínein,* brillar: francés, *phénol.*

Fenomenal. Adjetivo. Lo que participa de la naturaleza del fenómeno, ó es relativo ó comparable á él. ‖ Familiar. Extraordinario, estupendo.

Etimología. *Fenómeno:* francés, *phénoménal.*

Fenomenalismo. Masculino. *Filosofía.* Doctrina en la cual sólo se da importancia á lo que puede afectar nuestros sentidos.

Etimología. *Fenómeno:* francés, *phénoménalisme.*

Fenoménico, ca. Adjetivo. Fenomenal.

Fenómeno. Masculino. Lo que aparece de nuevo en el aire ó en el cielo. ‖ Metáfora. Cosa nueva ó extraordinaria.

Etimología. Griego φαίνω *(phaínō),* yo aparezco; φαινόμενον *(phainómenon),* aparición, presencia: latín, *phænŏmĕna,* cosas dignas de observarse en el aire y en los cielos, en Lactancio; síntomas, en Prisciano: italiano, *fenomeno;* francés, *phénomène;* catalán, *fenómeno.*

1. *Física.*—Llámase fenómeno todo lo que puede impresionar nuestra sensibilidad exterior, en cuyo sentido se dice: los fenómenos *de la naturaleza,* los fenómenos *del universo.*

2. *Filosofía.*—Todo hecho que puede ser causa de una percepción, de una idea, de un juicio, de cualquier acto psicológico, en cuyo sentido se dice: los fenómenos *del alma humana,* los fenómenos *de la conciencia,* los fenómenos *del sentido íntimo.*

3. *Medicina.*—Todo cambio sensible que sobreviene, ora en un órgano, ora en una función, en cuyo sentido se dice: los fenómenos *de la circulación de la sangre;* los fenómenos *de la digestión;* fenómenos *fisiológicos;* fenómenos *patológicos.*

4. *Metáfora.* La voz del artículo tiene un uso frecuente en el sentido figurado, como cuando se dice: fulano es un fenómeno; el sol es el magnífico fenómeno del día; la luna es el magnífico fenómeno de la noche.

5. *Frase familiar.* Es un fenómeno. Es un aborto de la naturaleza.

Fenomenografía. Femenino. Descripción de los fenómenos.

Etimología. *Fenómeno* y el griego *grapheīn,* describir: francés, *phénoménographie.*

Fenomenográfico, ca. Adjetivo. Referente á la fenomenografía.

Etimología. *Fenomenografía:* francés, *phénoménographique.*

Fenomenología. Femenino. Tratado sobre los fenómenos.

Etimología. *Fenómeno* y el griego *lógos,* tratado: francés, *phénoménologie.*

Fenomenológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la fenomenología.

Etimología. *Fenomenología:* francés, *phénoménologique.*

Fenomérides. Femenino. *Antigüedades.* Nombre que los poetas y la fábula daban á las hijas de Esparta, las cuales combatían casi desnudas.

Etimología. Griego *phaínō,* aparecer: francés, *phénomérides.*

Fenópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés visibles.

Etimología. Griego *phaínō,* aparecer, y *poūs, pódos,* pie.

Fenóstomo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De estambres largos. ‖ *Zoología.* Epíteto de los animales que tienen la boca visible.

Etimología. Griego *phaínō,* aparecer, y *stóma,* boca: francés, *phénostome.*

Fenrir ó **Fenris.** *Mitología escandinava.* Lobo que representa un papel muy importante en dicha mitología. Hijo de Solce, fué encerrado en el Walhalla por los Asas, atemorizados por una funesta predicción. Dos veces rompió sus cadenas; y aterrados los dioses, acudieron á los Abfas negros, genios del mal, pero obreros muy hábiles, que forjaron hierros que nada ni nadie podía romper. El lobo, aunque atado por el cuello á una roca, devoró un brazo del dios Thor; pero debe permanecer prisionero hasta el fin del mundo, y entonces se comerá á Odín, si bien morirá ahogado por el hijo de éste, Vidar, dios del silencio. Según otros autores, el día del crepúsculo de los dioses, es decir, el día del fin del mundo, romperá los hierros que le aprisionan y devorará al sol.

Feo, ea. Adjetivo. Deforme y falto de simetría ó proporción; lo que desagrada á la vista. ‖ Lo que causa horror ó aversión, como: acción fea. ‖ Masculino familiar. Desaire marcado, grosero. ‖ Dejar feo á alguno. Familiar. Desairarle, abochornarle.

Etimología. Latín *fœdus,* torpe, disforme, vergonzoso; forma adjetiva de *fœdāre,* herir, mutilar, dar un aspecto horrendo; sentido despectivo de la raíz *fæ, fœo,* producción.

Reseña.—*Feo,* en francés es *laid,* y en catalán, *lletj,* derivado de *læsus,* participio de *lædere,* dañar, ofender, como quien dice: *leso,* dañado, ofendido, poco favorecido, deformado. (Monlau.)

Feocarpo. Masculino. *Botánica.* Árbol del Brasil, de frutos morenos.

Etimología. Griego φαιός *(phaiós),* fosco, y *karpós,* fruto.

Feocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cabeza morena.

Etimología. Griego *phaiós,* oscuro, moreno, y *képhalē,* cabeza.

Feoftalmo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los ojos de un color oscuro.

Etimología. Griego *phaiós,* oscuro, y *ophthalmós,* ojo.

Feolépido, da. Adjetivo. *Historia natural.* De escamas oscuras.

Etimología. Griego *phaiós,* negruzco, y *lepis, lepidos* (λεπίς, λεπίδος), escama.

Feoleuco. Adjetivo. *Historia natural.* Oscuro y blanco.

Etimología. Griego *phaiós,* oscuro, y *leukós,* blanco.

Feópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés oscuros.

ETIMOLOGÍA. Griego *phaiós,* oscuro, y *poûs, podós,* pie.

Feote, ta. Adjetivo aumentativo de feo.

Fer. Activo anticuado. HACER.

Fera. Femenino. *Astronomía.* Constelación austral.

ETIMOLOGÍA. Latín *fĕra,* fiera, el lobo, constelación austral. (CICERÓN.) Esta constelación austral se compone de veinte estrellas: francés, *féra.*

Feracidad. Femenino. Fertilidad, fecundidad. Se aplica sólo á los campos que dan abundantes frutos.

ETIMOLOGÍA. *Feraz:* latín, *fĕrācĭtas;* catalán, *feracitat;* italiano, *feracità.*

Feracísimo, ma. Adjetivo superlativo de feraz.

Feral. Adjetivo. Cruel, sangriento.

ETIMOLOGÍA. *Ferales:* latín, *fērālis,* funesto, fatal; italiano, *ferale.*

Ferales. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Fiestas antiguas, en que se servían comidas en las sepulturas de los difuntos. ‖ Masculino plural. Nombre de las divinidades infernales.

ETIMOLOGÍA. Latín *fērālĭa,* convites consagrados á la memoria de los dioses manes; plural de *fērālis,* fúnebre, forma de *fĕro,* yo ofrezco.

Ferament. Adverbio de modo anticuado. Mucho, en gran manera.

ETIMOLOGÍA. *Ferazmente.*

Feramina. Femenino. *Mineralogía.* Especie de piedra ferruginosa.

ETIMOLOGÍA. Francés *féramine,* forma de *fer,* hierro. La *feramina* es una pirita ferruginosa.

Ferandina. Femenino. Especie de tela.

ETIMOLOGÍA. Francés *férandine, ferrandine,* probablemente derivados de *fer,* hierro, por semejanza de color. (LITTRÉ.)

Feraz. Adjetivo. Fértil, copioso de frutos.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *bhar (phar),* llevar, producir; *bhâras; bhîrat,* producto; griego φέρω *(phérō),* yo llevo ó produzco; φορός *(phorós),* portador ó productor; latín, *ferre,* llevar ó producir; *fĕrax,* feraz; catalán, *ferás;* italiano, *ferace.*—La *e* breve de *fĕrax* es seguramente la *e* de *fĕro,* yo llevo ó produzco. *(Sistemas de* BOPP Y DE GRIMM.)

SINONIMIA. *Feraz, fértil.* Ambos nombres vienen del latín *fĕro,* que significa *producir;* pero se diferencian evidentemente en que *feraz* expresa aptitud, disposición, mientras que *fértil* no expresa más que el hecho.

Una tierra es apta para producir mucho; es *feraz.*

Pero si esta tierra, que naturalmente es *feraz,* porque naturalmente es á propósito para la producción, no recibe abono ninguno; si no se la cultiva, si no se la siembra, claro es que no producirá más que abrojos, lo cual no es producir. Lo que no produce no es *fértil;* es así que aquella tierra no produce, luego aquella tierra no es *fértil.*

De modo que un terreno puede no ser *fértil,* siendo *feraz.*

Por el contrario; una tierra se beneficia, se abona, se siembra y da productos al agricultor. El terreno que da productos es *fértil;* es así que el terreno en cuestión da productos, luego el terreno de que se trata es *fértil.*

Pero este terreno que es *fértil,* porque presentemente produce, puede no tener grandes cualidades para la producción; puede producir poco; puede no tener la *aptitud* natural de producir mucho, y en este caso no es *feraz,* puesto que para ser *feraz,* ha de tener aquella aptitud.

Hallamos también que un terreno puede ser *fértil,* no siendo *feraz,* como antes hemos visto que puede ser *feraz,* no siendo *fértil.*

Feraz significa productible: *fértil,* productivo.

Lo *feraz* promete: lo *fértil* da.

Lo *feraz* es naturaleza, disposición: lo *fértil* es producto, hecho.

El inteligente busca lo *feraz:* el ignorante busca lo *fértil.*

Y si de los campos pasamos á la sociedad, ¡cuántas tierras *feraces* no son *fértiles!* ¡Cuántas tierras *fértiles* no son *feraces!*

Férculum. Neutro. *Antigüedades.* Angarillas ó andas de triunfo que, entre los antiguos romanos, servían para colocar los objetos muebles más preciosos del botín; y á veces, los prisioneros más ilustres. Se llevaban á hombros por cuatro ú ocho hombres, y las había hasta de marfil. César, en sus triunfos, las tuvo de plata pulimentada. ‖ Las hubo también para transportar las estatuas de los dioses en las ceremonias sagradas. ‖ Asimismo se dió este nombre al plato que servía para las viandas de un festín.

ETIMOLOGÍA. Latín *fercŭlum,* contracción de *fericŭlum;* de *fĕro,* llevar. Es una palabra que conservan todas las lenguas cultas, tomada de lo que nosotros llamamos la erudición universal; y como tal, no podemos dispensarnos de conservarla en este *Diccionario.*

Ferentarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Caballeros que no tenían más armas que hondas, arco y flechas, y servían como auxiliares en las legiones romanas. ‖ Soldados de tropas ligeras que, colocados en las alas de la legión, empeñaban el combate, y se retiraban cuando éste era mayor. ‖ Nombre que se dió también á los que seguían los ejércitos, llevando armas de todas clases, para proveer á los que carecían de ellas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fĕrentārĭus,* soldado armado á la ligera de hondas, arco y flechas (SALUSTIO); auxiliar, el que da socorro (PLAUTO); forma de *fĕro,* yo llevo.—La *e* breve de *fĕrentārius* representa la *e* breve de *fĕro,* llevar.

Ferentina. Femenino. *Mitología.* Diosa adorada en Ferentino, ciudad del Lacio, en la Apulia, llamada hoy *Forenza.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Fĕrentina.* (TITO LIVIO.)

Ferentino *(Ferentium* de los latinos). Masculino. *Geografía.* Aldea del distrito de Frosinone, provincia de Roma, Italia; 10.000 habitantes. Situada á 9 kilómetros N. O. de Frosinone. Restos de murallas ciclópeas de la antigua *Ferentinum,* ciudad de los volscos.

Fereolo. Masculino. *Botánica.* Árbol de Cayena, cuya madera es de un color blanco y encarnado.

Feretrio. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre dado por Rómulo á Júpiter, que había combatido ó herido á sus enemigos y asegurado la victoria á los romanos. En Roma, en el monte Capitolino, le elevaron un templo lleno de ópimos despojos, que fué restaurado por Augusto.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *Fĕretrius* (TITO LIVIO): francés, *férétrien.*

Féretro. Masculino. La caja ó andas en que se llevan á enterrar los difuntos.

ETIMOLOGÍA. Griego φέρω *(phérō),* yo llevo: latín, *fĕro, ferre,* por *phĕro, pherre,* llevar; *fĕretrum,* la caja que nos lleva á la sepultura; italiano, *feretro.*

Fereza. Femenino anticuado. FIEREZA.

Feria. Femenino. Cualquiera de los días de la semana, excepto el sábado y domingo. Se dice FERIA segunda el lunes, tercera, el martes, etc. ‖ La concurrencia de mercaderes y negociantes á un lugar y en días señalados para vender, comprar y trocar ropas, ganados, frutos, etc. ‖ Si no se pagan derechos, se llama FERIA FRANCA. ‖ Descanso y suspensión del trabajo. ‖ Plural. Dádiva ó agasajos que se hacen por el tiempo que hay FERIAS en algún lugar, y se dice DAR FERIAS, por regalar cosas compradas en la FERIA. ‖ MAYORES. Se llaman así las de Semana Santa. ‖ CADA UNO CUENTA DE LA FERIA COMO LE VA EN ELLA. Refrán que denota que cada cual habla de las cosas según el provecho ó daño que ha sacado de ellas. ‖ REVOLVER LA FERIA. Frase metafórica y familiar. Causar disturbios, alborotar, descomponer algún negocio en que otros entienden.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *fieyra, fiera, feira:* catalán, *fería;* portugués, *feira;* francés del siglo XII, *feire;* moderno, *ferie,* antigüedades, y *foire;* italiano, *fèria,* del latín *fĕrĭa,* forma de *fĕro,* yo llevo, yo ofrezco, porque en los días FERIADOS se llevaban las víctimas al sacrificio.

1. La etimología del latín *fĕrīre,* herir, matar, aludiendo al sacrificio de las víctimas, es absurda.

2. Como dicen muy bien los eruditos De Miguel y Morante, FERIA viene de *à* FERENDIS *victimis.*

3. La forma *fĕria* se halla en Tertuliano y Festo; aunque el plural *fĕrĭæ* es más clásico y la única forma que emplea Cicerón.

Feriado. Adjetivo. Véase DÍA.

ETIMOLOGÍA. *Feriar:* italiano, *feriato;* catalán, *feriat;* francés, *férié;* latín, *fĕriātus,* el que está ocioso.

Ferial. Adjetivo. Lo que pertenece á las ferias ó días de la semana. ‖ Anticuado. Lo perteneciente á feria ó mercado. ‖ Masculino. Feria ó mercado.

Etimología. *Feria:* italiano, *feriale;* francés, *férial;* catalán, *ferial.*

Feriante. Adjetivo. El concurrente á la feria á comprar ó vender.

Feriar. Activo. Comprar en la feria. ‖ Vender, comprar ó permutar una cosa por otra. ‖ Dar ferias, regalar. Se usa también como recíproco. ‖ Neutro. Suspender el trabajo por alguno ó algunos días, haciéndolos como feriados ó de fiesta.

Etimología. *Feria:* latín, *fĕriāri,* tener vacaciones; italiano, *feriare;* antiguo francés, *foirer.*

Ferias. Femenino plural. *Historia.* 1. Días en que los antiguos romanos celebraban una fiesta religiosa. Las había *stativæ* ó *statæ,* que se celebraban con toda regularidad en los días marcados en los calendarios; *conceptivæ* ó *conceptæ,* que se tenían todos los años, pero en épocas irregulares, y que determinaban los sacerdotes y magistrados; y las *imperativæ,* que se daban solo en ciertas ocasiones, por orden de los cónsules, pretores ó dictadores.

2. Ferias latinas. Fiesta anual, conmemorativa de la federación de los pueblos del Lacio, á cuya cabeza estaba Roma. Se celebraba durante el mes de Marzo, de Mayo ó de Junio: los cónsules decidían de la época y del día de su celebración, para la cual provocaban un senatus-consulto que la ordenaba. Esta fiesta no podía omitirse sin incurrir en sacrilegio. Se verificaba en el monte Albano, duraba tres días y se solemnizaba con sacrificios ofrecidos por cada uno de los pueblos de la alianza; de un sacrificio general, hecho por uno de los cónsules de Roma en nombre de toda la federación; de corridas de cuadrigas en un circo improvisado; y de comidas en el campo, que se tenían en común. Los sacrificios se dedicaban á Júpiter Lacial; se celebraban ante su templo con libaciones de leche y en la fórmula de inmolación se decía: «esto es por tal pueblo (por el que hacía el sacrificio), y por el pueblo romano de los quirites.» Cada pueblo proporcionaba una víctima, que eran corderos blancos; y Roma, la general, que era un hermoso toro blanco, cuyas carnes se repartían entre los federados. La fiesta era nula, si un solo pueblo no tenía su parte de esta víctima, ó si el mal tiempo interrumpía los sacrificios. Los principales magistrados de los pueblos asistían á las ferias latinas, y á los ediles romanos pertenecía la inspección y dirección de sus ritos. Estas ferias no duraban al principio más que un día; expulsados los reyes, se añadió otro, por la libertad del pueblo; y luego, otro, por la reconciliación del pueblo y los patricios después de la retirada al monte Aventino. Aunque las tradiciones romanas atribuyen la institución de las ferias á Tarquino el *Soberbio,* existían antes de la conquista del Lacio por los romanos. Tarquino hizo romana esta fiesta, que ya existía, poniéndose á la cabeza de la confederación, y valiéndose del culto nacional para mantenerla y consagrarla.

3. No debe olvidarse que entre los antiguos romanos la palabra feria significó día de descanso, día de fiesta; pero que después se diferenciaron las ferias de las *fiestas,* propiamente dichas, en que éstas se celebraban con sacrificios y con juegos, mientras que aquéllas sólo se celebraban dejando de trabajar.

4. Las ferias se llamaron en Roma: *anuales, aniversarias, fijas* y *móviles* ó *indictivas.* Las primeras se marcaban en el calendario romano como días nefastos, y las otras eran indicadas por los magistrados.

5. Ferias llama la Iglesia á los días de la semana: segunda, al lunes; tercera, al martes; cuarta, al miércoles; quinta, al jueves; y sexta, al viernes, conservando sus nombres, y no llamándose respectivamente séptima y primera, el sábado y domingo.

Ferida. Femenino anticuado. Herida. ‖ Anticuado. Golpe.

Feridad. Femenino anticuado. Ferocidad ó fiereza.

Etimología. *Fiero.*—«Crueldad, fiereza de ánimo, dureza de corazón. Es voz anticuada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Antes con la *feridad* de su ánimo creen que matar al hombre es cosa ligera.» (El Comendador griego, *Sobre las 300 coplas de Juan de Mena, copla 7.ª de las añadidas.)*

Feridor. Masculino anticuado. El que hiere.

Etimología. *Ferir.*

Ferino, na. Adjetivo. Lo perteneciente á fiera ó que tiene sus propiedades. ‖ Femenino. Tos ferina. La maligna y pertinaz.

Etimología. *Fiera:* latín, *fĕrīnus;* italiano, *ferino;* francés, *férin.*

Ferio. Masculino. *Escolástica.* Voz con que se explicaba el cuarto modo de argüir en la primera figura: la mayor era universal negativa; la menor, particular afirmativa; y la consecuencia, particular negativa.

Etimología. Latín escolástico *ferĭus:* catalán, *ferio.*

Ferir. Activo anticuado. Herir. ‖ Anticuado. Aferir, señalar ó marcar.

Ferisón. Masculino. Voz bárbara con que se designa una fórmula lógica.

Etimología. *Ferio.*

Ferlin. Masculino. Especie de moneda antigua que valía la cuarta parte del dinero.

Etimología. Inglés *feortha,* cuatro; *farting,* la cuarta parte del penique; anglo-sajón, *feording, feorthiling;* holandés, *vierling;* bajo latín, *freto* y *fretonus,* pequeña moneda, la cuarta parte del dinero; francés, *fretin;* burguiñón, *fretaille;* catalán, *ferlí.*

Fermedumbre. Femenino anticuado. Firmeza, valor.

Fermentable. Lo que es susceptible de fermentación.

Fermentación. Femenino. La acción y efecto de fermentar. ‖ Figuradamente se aplica al calor y agitación de los ánimos.

Etimología. *Fermentar:* catalán, *fermentació;* francés, *fermentation;* italiano, *fermentazione.*

Fermentado, da. Participio pasivo de fermentar.

Etimología. *Fermentar:* latín, *fermentātus;* italiano, *fermentato;* francés, *fermenté;* catalán, *fermentat, da.*

Fermentador, ra. Adjetivo. Que fermenta.

Fermentante. Participio activo de fermentar. Lo que fermenta ó hace fermentar.

Fermentar. Neutro. Moverse ó agitarse por sí las partículas de un líquido ó de otro cuerpo cualquiera, que se transforma ó entra en descomposición. ‖ Hacer ó producir la fermentación. Se aplica también metafóricamente.

Etimología. *Fermento:* latín, *fermentāre,* introducir la levadura en la masa para que se sazone: catalán, *fermentar;* francés, *fermenter;* italiano, *fermentare.*

Fermentarios. Masculino plural. *Iglesia griega.* Nombre que en otro tiempo se ha dado á los cristianos griegos que se sirven para la consagración de pan *fermentado* ó hecho con levadura. Se dice por oposición á *azimitas.*

Fermentativo, va. Adjetivo. Lo que está dispuesto para fermentar ó causar fermentación.

Etimología. *Fermentar:* francés, *fermentatif;* italiano, *fermentativo.*

Fermentescibilidad. Femenino. Cualidad de lo fermentescible.

Etimología. *Fermentar:* francés, *fermentescibilité.*

Fermentescible. Adjetivo. Que puede fermentar. (Caballero.)

Etimología. *Fermentar:* francés, *fermentescible.* (Littré.)

Fermento. Masculino. Lo que hace fermentar; como la levadura.

Etimología. Latín *fermĕntum,* síncopa de *fervimĕntum,* tema sustantivo de *fervēre,* hervir: francés, provenzal y catalán, *ferment;* italiano, *fermento.*

Fermería. Femenino anticuado. Enfermería.

Fermidumbre. Fermedumbre.

Fermosamente. Adverbio de modo anticuado. Hermosamente.

Fermoso, sa. Adjetivo anticuado. Hermoso.

Fermosura. Femenino anticuado. Hermosura.

Etimología. *Hermosura:* catalán antiguo, *fermosura.*

Fernambuco. Masculino. Especie de palo del Brasil, que sirve para teñir, y viene de la provincia del mismo nombre.

Etimología. Una de las ciudades principales del imperio brasileño.

Fernambuco. Masculino. *Geografía.* Ciudad del Brasil, América del

Sur, y capital de la provincia del mismo nombre, asentada sobre el Océano Atlántico, en la embocadura del Capabaribe, á 1.760 kilómetros de Río Janeiro y 296 de Bahía.—Constituyen esta importante población, situada á los 8° 4′ 7″ de latitud Sur y 31° 7′ 59″ de longitud Oeste del meridiano de Madrid, cuatro poblaciones: *Olinde, Recife, Boã-Vista* y *San Antonio*. La primera se encuentra sobre tierra firme; las otras sobre bancos de arena, separadas por canales de agua salada y brazos de río, pero unidas las unas á las otras por dos puentes. *Recife*, ó Fernambuco, propiamente dicho, se halla defendida por algunos fuertes principales y encierra los talleres y almacenes de los comerciantes más acaudalados. Sus calles son generalmente estrechas; y sus casas, construídas de ladrillos, cuentan, por lo regular, de dos á tres pisos. Varias iglesias, el palacio del almirantazgo de marina y la aduana son sus mejores edificios.—*San Antonio*, residencia de casi todas las autoridades proviciales, tiene calles largas, anchas, bien empedradas y lindísimos almacenes. En ella se encuentran el palacio del gobernador, en otro tiempo convento de jesuítas; el Tesoro público, las Casas Consistoriales, la cárcel y los cuarteles. La ciudad es alegre y activa. Un largo dique ó malecón la une á la tierra firme.—*Boã-Vista* es una población grande é irregular. Contiene las viviendas de los habitantes más ricos de la ciudad, rodeadas de jardines, iglesias y conventos.—*Olinde* se halla admirablemente colocada sobre pequeñas colinas, cubiertas de una exuberante vegetación tropical, entre cuyo espeso follaje se destacan la catedral, el palacio del obispo, numerosos conventos, lindísimas iglesias y preciosas quintas, formando un conjunto agradable y pintoresco.—El puerto de Fernambuco se encuentra defendido contra el flujo del Océano por un ancho arrecife que se extiende á lo largo de la costa, el cual deja abiertas, de trecho en trecho, algunas entradas para que las embarcaciones puedan llegar hasta tierra. Este dique natural forma el puerto, que se divide en dos partes: el *Pocco*, que puede contener buques de 400 toneladas y aun más, y el *Mosqueiras*, que, si bien más seguro que el anterior, no puede recibir sino naves de muy poco calado. Ambos puertos se hallan defendidos por obras militares, entre las que se distinguen los fuertes de *Buraco* y de *Brum*. La entrada del *Pocco* está alumbrada por un hermoso faro. —Las principales exportaciones de Fernambuco son: el algodón, de 30 á 45.000 fardos anuales; el azúcar, de 50 á 80.000 quintales; cueros y maderas. El valor total de estas exportaciones puede calcularse de 50 á 70.000.000 anuales; el de las importaciones, consistentes en algodón é hilos manufacturados, herraje, quincalla, vidriado y otros artículos, elévase á 35.000.000 de pesetas.—La población cuenta sobre 135.000 almas.

Fernán. Fernández.

Fernández. Masculino. Nombre patronímico de varón.

Etimología. *Fernando.*

Fernández de Córdoba (Gonzalo). Extremado valor, destreza en las armas, claro entendimiento, ilustre cuna y gallarda presencia: he aquí algunas de las cualidades, dice un historiador, que adornaban á Gonzalo de Córdoba cuando comenzó á servir á los Reyes Católicos, conquistando en breve tiempo el sobrenombre de *Gran Capitán*. Nació Gonzalo, no en Córdoba, como se cree generalmente, sino en Montilla, según el erudito historiador señor Quintana, en 1453, siendo sus padres Don Pedro Fernández de Aguilar y doña Elvira de Herrera, los que al morir dejaron dos hijos, Don Alonso de Aguilar, el mayor, en quien por la ley debían recaer todos los bienes de su casa, y Gonzalo, el cual se crió en Córdoba bajo el cuidado del prudente y discreto caballero Diego Cárcamo, quien le infundió el amor á las armas y la gloria, que debían ser su único patrimonio. Dividido por entonces el reino entre Enrique IV, depuesto en Avila por los nobles coaligados, que le despojaron en estatua de todas las insignias reales, y su hermano Don Alfonso, Gonzalo se presentó en Avila, enviado por su hermano para prestar ayuda al nuevo rey. Muerto inesperadamente Don Alfonso, volvió á Córdoba Gonzalo, mas no tardó en ser llamado á Segovia por Doña Isabel, que, unida con Don Fernando de Aragón, se disponía á defender sus derechos contra la *Beltraneja;* y si es cierto que la juventud é inexperiencia de Gonzalo no le permitían formar parte de los consejos políticos, sus hazañas militares, que realizó á las órdenes del maestre de Santiago, Don Alonso de Cárdenas, mandando la compañía de 120 caballos de su hermano, fueron tales, que llamaron la atención de todos, felicitándole con el mayor entusiasmo su general por su bizarro comportamiento en todas las acciones, y muy especialmente en la de Albuera. Por sus méritos y su valor, por su liberalidad extremada y su fastuoso lujo, era Gonzalo aclamado como el terror de los enemigos y el príncipe de la juventud. Reprendíale, á veces, su prudente ayo aquella ostentación, muy superior á sus rentas y aun á sus esperanzas, por magníficas que fueran, y su hermano Don Alonso desde Córdoba le exhortaba igualmente á sujetarse, si no quería ser al fin el escarnio y la burla de los mismos que entonces le aplaudían; pero él le respondió: *No me quitarás, hermano mío, este deseo que me alienta de dar honor á nuestro nombre, y de distinguirme. Tú me amas, y no consentirás que me falten los medios para conseguir estos deseos, ni el cielo faltará tampoco á quien busca su elevación por tan laudables caminos;* y Gonzalo continuó llamando la atención de todos por su bizarría, sus ricos vestidos, su lujosa mesa y su profusión verdaderamente real. Terminada aquella guerra, y comenzada la de Granada, Gonzalo sirvió al principio en ella de voluntario; luego, de gobernador de Alora, y al fin, mandando una parte de la caballería, mostrando su valor é inteligencia en la toma de Tajara, en el asalto de Loja y en la rendición de Illora. Dícese que entonces los moros, espantados de ver á Gonzalo talar sus campos, interceptar sus víveres, quemar sus alquerías y llegar hasta las mismas murallas de Granada, comenzaron á llamarle el *Gran Capitán*. Cuando la quema de la tienda de la reina en el campamento de *Santa Fe*, Gonzalo envió á su casa de Illora por la recámara de su esposa Doña María Manrique, con quien se había casado poco tiempo hacía en segundas nupcias; y tal fué la magnificencia de las ropas y joyas, y la prontitud con que fueron traídas, que Doña Isabel, admirada, dijo á Gonzalo: *Donde verdaderamente ha prendido el fuego ha sido en los cofres de Illora;* á lo que él respondió cortésmente: *Todo es poco para ser presentado á tan gran reina.* Encargado por los reyes, ajustó la capitulación de Granada, en unión de Don Hernando de Zafra, que dió por resultado la entrega de la ciudad el 2 de Enero de 1492. Acabada la guerra, siguió á la corte. Sus acciones y palabras, en que sobresalía la respetuosa galantería de aquella época, y las alabanzas que le dedicaba Doña Isabel, hicieron sospechar á los maliciosos si en este favor de la reina habría más que estimación; aunque la edad y las severas costumbres de Doña Isabel desmintieran tan malignos rumores. El rey de Francia, alegando derechos al reino de Nápoles, envió á la Calabria 25.000 soldados (1495); y Fernando el *Católico*, por consejo de su esposa Doña Isabel, le salió al encuentro con un ejército de 5.000 infantes y 600 caballos, á las órdenes de Gonzalo de Córdoba. Después de grandes y repetidas victorias sobre los franceses, marchó á Roma, que le recibió en triunfo, aclamándole por su libertador, y el papa Alejandro, negándose á que le besara los piés, le estrechó en sus brazos y le regaló la *Rosa de oro*, que los pontífices solían otorgar cada año á los más beneméritos de la Santa Sede. Todo lo cual no evitó que, al oir al papa quejarse de los Reyes Católicos, diciendo que los conocía bien, y que debiéndole muchos favores no le habían hecho ninguno, le contestase con grande energía: *Sin duda que vuestra santidad debe conocerlos bien, así por ser castellano como por los muchos favores que les debe: lo extraño es que olvide que las armas españolas han entrado en Italia para defender su autoridad, atropellada por los franceses, libertándole de los ursinos y conquistando á Ostia, que os habían arrebatado.* Alejandro, dice un distinguido escritor, que no aguardaba semejante respuesta de un

hombre á quien tenía por más militar que político, le despidió sin enojo por aquella osadía. Volvió GONZALO á Nápoles, en cuya ciudad entró con el rey Federico y los principales señores que salieron á recibirle, creándole Federico duque de Santo Angelo y asignándole dos ciudades del Abruzzo interior, con siete lugares dependientes de ellas, diciendo: *Preciso es dar una pequeña soberanía al que por sus hechos merece una corona.* Embarcado GONZALO para Sicilia, hizo en esta isla, al decir de sus mejores biógrafos, el hermoso papel de pacificador, reformando los abusos y administrando pronta y recta justicia. Llamado por Federico para la conquista de Diano, única plaza que quedaba á los franceses, la rindió y terminó con ella su primera expedición á Italia, dejando en completa defensa las plazas que en la Calabria quedaban á los Reyes Católicos para seguridad del pago de los socorros que habían dado, regresando á España con la mayor parte de las tropas que le habían acompañado en la guerra (1498), siendo recibido en la corte de Castilla con el mayor aplauso y agasajo, á punto de decir el rey que la reducción de Nápoles y las victorias alcanzadas por su general contra los franceses, eran superiores á la conquista de Granada. Retirado se hallaba el *Gran Capitán* en esta ciudad, cuando en 1500 se sublevaron los moriscos: GONZALO salió con el conde de Tendilla, comandante general de la provincia, á dominarlos, sirviendo más de soldado que de general. Al llegar á Guejar, arrimó una escala al muro, y dando el ejemplo, entró el primero en la villa. Derrotados los moriscos, le pusieron por mediador, y GONZALO, tan valiente como magnánimo, les alcanzó un perdón y unas condiciones de paz que no hubieran conseguido de otro modo. Vuelve el rey de Francia á invadir á Nápoles, y torna GONZALO á Italia; pero obligado por las exigencias de la política del Rey Católico, tuvo que combatir al mismo príncipe que tres años antes había sido reconocido y amparado por su tío Don Fernando, al que no había hecho ningún agravio, y en esta nueva expedición acompañan á GONZALO los célebres guerreros Mendoza, Villalba, García de Paredes, Zamudio, Pizarro y otros muchos, mostrando en esta ocasión el *Gran Capitán* todo su lujo y esplendidez, generosamente auxiliado por su noble hermano don Alonso. Los turcos invadían las islas de los mares de Grecia, pertenecientes á la república de Venecia; GONZALO les tomó la Cefalonia y Tarento, y la república le envió en muestra de gratitud el diploma de gentil hombre veneciano y un magnífico presente de piezas de plata labrada, martas, tejidos, brocados y sedas. GONZALO remitió todas las riquezas á su rey, quedándose sólo con el diploma, diciendo graciosamente que lo hacía para que sus competidores, aunque fuesen más galanes, no pudiesen á lo menos ser más gentiles hombres que él. Poco después recibió la triste noticia de la muerte de su querido hermano don Alonso, á manos del feroz *Feri de Benastepar*, en una insurrección de los moros de las Alpujarras. Júzguese cuál debió ser el disgusto de GONZALO, obligado á mentir á un rey tan bueno como Federico, cumpliendo las órdenes de Don Fernando, que le había mandado callar hasta cierto tiempo; éste llegó, y el Papa, en pleno consistorio, anunció la liga entre los reyes de Francia y España, dando á cada uno la investidura de las provincias en que habían repartido el reino de Nápoles. En este momento GONZALO, siempre caballero, envió al rey Federico la renuncia de los estados que le había donado en la guerra anterior, renuncia que Federico se negó á aceptar, diciendo que, á poder, mayores recompensas le otorgara. En breves días toda la Calabria y la Pulla reconocieron el dominio de Fernando, á excepción de Tarento y Manfredonia. Convencido GONZALO de que la unión de ambos príncipes duraría poco y en breve cada uno lo querría todo para sí, trató de atraerse á todas las personas de distinción, restituyó sus estados á la casa de los Sanseverinos, *y movidos de sus promesas y su gloria,* vinieron á ofrecerle sus servicios Próspero y Fabricio Colonna, jefes de la familia de este nombre en Roma, y excelentes militares, á los cuales dió GONZALO el mando de las dos alas de su ejército, siguiéndoles muchos nobles y soldados veteranos, y con éstos, en número de 12.000 hombres, puso sitio á la plaza de Tarento, la más importante y fuerte de la Calabria, que fué tomada al fin, pero arrojando el *Gran Capitán* una fea mancha sobre su limpio escudo. Somos historiadores y no podemos menos de decir la verdad, por dura que sea y por alto que se halle el personaje á quien nos dirigimos. Había jurado GONZALO sobre una hostia consagrada, á la vista de todo el ejército, dejar en libertad al duque de Calabria, que mandaba en Tarento, si su padre el rey Federico no la socorría en cierto plazo; y en vez de cumplir su palabra, lo envió á España como prisionero de Estado. Sublevados los soldados por falta de pagas, no cesaban de acusarle por su liberalidad con los extraños, hasta que, por último, estalló la sedición. Tranquilo y desarmado recibió GONZALO á los revoltosos. Un soldado, fuera de sí, le pone la pica al pecho, y él la desvía blandamente diciéndole con sonrisa: *Mira que sin querer no me hieras.* Un capitán vizcaíno, llamado Iciar, lanzó graves injurias contra su hija doña Elvira, á la que GONZALO amaba tanto que la llevaba consigo en todas sus expediciones. No se dió por entendido el *Gran Capitán.* Sosegó el tumulto ofreciendo á los soldados una ligera paga, y á la mañana siguiente amaneció Iciar ahorcado en castigo de su atropello. Cuando el desafío de los franceses á los españoles entre Barleta y Viselo, el *Gran Capitán*, después de hacerles dar las mejores armas y caballos, y por padrino á Próspero Colonna, hizo venir á su presencia á los doce campeones y les dijo: *que no pudiendo dudar de la justicia de su causa, y de cuán buenos y esforzados caballeros eran, debía esperar con certeza la victoria; que se acordasen que la gloria y la reputación militar, no sólo de ellos mismos, sino del ejército, de la nación española y de su rey, dependía de aquel conflicto; y, por lo tanto, que peleasen como buenos y se ayudasen unos á otros, llevando el propósito de morir antes que volver sin la gloria de la batalla.* El duelo terminó quedando el campo por los españoles, después de cinco horas de combate y de haber sentenciado los jueces que todos eran buenos caballeros, si bien los españoles habían manifestado más esfuerzo y los franceses más constancia, distinguiéndose de los franceses el célebre Bayardo, á quien llamaban *el caballero sin miedo y sin tacha*, y de los españoles, García de Paredes y Diego de Vera. Sin embargo del honor adquirido por los nuestros, GONZALO se enojó, porque no habían tenido constancia para completar el triunfo; y como Paredes le dijera que pues los franceses habían reconocido su error, no había para qué tener en poco lo hecho, añadiendo que los franceses eran tan buenos caballeros como ellos, el *Gran Capitán* le respondió estas memorables frases: *Por mejores os envié yo á vosotros.* En la batalla de Cerinola, á las primeras descargas, un accidente hace volar la pólvora del ejército español. Los soldados vacilan y GONZALO exclama con alegría: *Buen ánimo, amigos, que estas son las luminarias de la victoria.* Ganada la batalla, al ver el *Gran Capitán* entre los muertos el cadáver del general francés duque de Nemours, ejemplo de bizarros, no pudo dejar de verter lágrimas, admirado de su juventud y denuedo, dedicándole en Barleta unas magníficas exequias. Entró GONZALO en Nápoles con un aparato verdaderamente regio, precedido por los síndicos de la ciudad, que fueron á buscarle á Aterra y á rogarle que entrase, jurando en sus manos completa obediencia al Rey Católico. Quedaban por ganar los dos castillos de Nápoles, y el *Gran Capitán* ofreció á los soldados encargados de su conquista todas las inmensas riquezas que en ellos atesoraban los franceses. Tomadas las fortalezas, como GONZALO oyera á algunos soldados quejarse de su mala fortuna en el botín, les dijo: *Id á mi casa, ponedla toda á saco, y que mi liberalidad os indemnice de vuestra mala fortuna.* Aquellos miserables aceptaron, y ayudados de una parte del pueblo, nada perdonaron del palacio de su general, el cual quedó sin más que las paredes. De nuevo salió á campaña; y como le aconsejaran en las orillas del Garellano, y frente al ejército francés, que fuerte y numeroso acampaba en

la otra orilla, que llevase sus tropas á la ciudad de Capua y se librase del frío y de la lluvia que caía á torrentes, contestó con acento firme y resuelto: *Permanecer aquí es lo que importa al servicio del rey y al logro de la victoria; y tened entendido que más quiero buscar la muerte dando tres pasos adelante, que vivir un siglo, dando uno solo hacia atrás.* Comenzada la batalla, el caballo que montaba resbaló, cayendo con él al suelo; todos acudieron en su socorro, cuando él se levantó exclamando: *Bravo, amigos, que pues la tierra nos abraza, bien nos quiere.* La jornada de Garellano fué una de sus más renombradas victorias. Muerto el papa Alejandro VI, padre de César Borgia, el nuevo pontífice, Julio II, decretó su prisión. César se puso bajo el amparo de España, y Gonzalo de Córdoba le dió un salvoconducto para venir á Nápoles; pero bajo la expresa condición de que no atentaría en nada, ni por nadie, á los derechos del Rey Católico. ¡Promesa vana! César, apenas se vió libre en Nápoles, valiéndose del mucho oro que aun poseía y poniendo en juego su gran talento, comenzó á trastornar la Italia, negociando á la vez con Roma, con Francia, con el turco, y tratando de sobornar algunas tropas del *Gran Capitán*, lo que consiguió en principio; por lo cual, Gonzalo, que había recibido orden del rey Fernando de echar á César de Nápoles y enviarle á Francia, España ó Roma, le hizo arrestar en el castillo de Castelnovo, por Nuño de Ocampo, y sin atender sus gritos, sus amenazas y sus protestas, no tardó en enviarle á España. La situación del *Gran Capitán* era cada día más difícil y penosa: á sus constantes sacrificios en la conquista de Italia, respondían la envidia, las intrigas y la desconfianza en la corte de España. La historia no presenta dos hombres más distintos, dos caracteres más opuestos que el del Rey Católico, celoso de su autoridad, suspicaz, económico, desconfiado, y el de Gonzalo de Córdoba, liberal, franco, generoso y resuelto. Don Fernando se quejaba cada día con mayor dureza de las liberalidades de Gonzalo, diciendo que poco importaba que le hubiera ganado un reino, si lo disipaba locamente; así es que decidió reducir los amplios poderes que había llevado á Italia el *Gran Capitán,* á los de un simple virrey; y desconfiado siempre, llegó hasta quitar las tenencias de algunas plazas á los capitanes á quienes Gonzalo se las había dado en premio de haberlas ellos conquistado. Entonces el *Gran Capitán* solicitó una licencia del rey exponiendo en el memorial que, *habiendo pasado los trabajos y fatigas del soldado, ya era tiempo que le permitiese descansar y servirle en su corte.* La carta no obtuvo respuesta, y entretanto murió la reina Doña Isabel, la eterna y noble defensora de Gonzalo contra las cavilaciones y sospechas del rey. Esta desgracia para Castilla fué un golpe terrible para Gonzalo, que desde aquel día quedó sin apoyo frente al suspicaz monarca. Fernando, perseverando en sus desconfianzas, ordenó al *Gran Capitán* que regresase á España, ofreciéndole, en pago de sus servicios, el maestrazgo de Santiago. El archiduque Maximiliano, su padre, y el Papa, sabedores de los desaires del Rey Católico á su general, trataron de atraérsele, y aun se dice que le ofrecieron casar á su hija doña Elvira con el duque de Calabria, restituir á éste en aquel reino, como feudatario de Castilla, y dejarle allí de gobernador perpetuo. Firme Gonzalo, respondió fieramente al Papa que se acordase de quién era Gonzalo de Córdoba; y desentendiéndose de las sospechas de Don Fernando, prosiguió haciendo su deber y sosegando á los soldados que se amotinaban por no querer regresar á España. Impaciente el rey, determinó enviar á Nápoles á su hijo el arzobispo de Zaragoza, con orden de reasumir toda la autoridad y prender al *Gran Capitán;* pero esta providencia *escandalosa, é imposible quizá,* no se llevó á cabo, ora porque tuvo vergüenza de realizarla, ora porque le apaciguase la siguiente carta de Gonzalo (Julio de 1505), modelo de lealtad, honradez é hidalguía: «Aunque V. A. se redujese á un solo caballo, y al mayor extremo de contrariedad que la fortuna pudiese obrar, y en mi mano estuviese la potestad y autoridad del mundo, con la libertad que pudiese desear, no he de reconocer ni he de tener en mis días otro rey y señor sino á V. A., cuanto me quiera por siervo y vasallo. En firmeza de lo cual, por esta letra, de mi mano escrita, lo juro á Dios como cristiano, y le hago pleito homenaje como caballero, y lo firmo con mi nombre, y sello con el sello de mis armas, y lo envío á V. A. para que de mí tenga lo que hasta agora no ha tenido; aunque creo que para con V. A., ni para más obligarme de lo que yo lo estoy por mi voluntad y deuda, no sea necesario.» Parecía natural que esta carta debiera borrar, como la esponja sobre la pizarra, hasta la más ligera sospecha en el ánimo del rey; pero desgraciadamente no fué así: Don Fernando, siempre temeroso, decidió salir para Nápoles, al tiempo que el *Gran Capitán* lo hacía de Gaeta con dirección á España, encontrándose los dos en el puerto de Génova. Gonzalo subió á la galera del rey, que, al verle tan obsequioso y obediente, pareció dar al olvido sus sospechas elogiando grandemente al *Gran Capitán.* Todo parecía olvidado; pero no tardó en desvanecerse esta nueva ilusión. Los tesoreros, ya fuese por propia voluntad, ya por indicaciones superiores, decidieron tomar residencia á Gonzalo, y el rey tuvo la debilidad de permitirlo. Sorprendido el héroe, ofreció presentarles sus cuentas al siguiente día; y, con efecto, apareció con un gran libro, en el que leyó las siguientes partidas: *Doscientos mil setecientos y treinta ducados y nueve reales, en frailes, monjas y pobres, para que rogasen á Dios por la prosperidad de las armas del Rey.—Setecientos mil cuatrocientos noventa y cuatro ducados, en espías.—En picos, palas y azadones, diez millones.—Estopa, resina y pez, otros diez.*—Los circunstantes soltaron la risa, y el rey, avergonzado, mandó que no se volviese á tratar del asunto. Estas son las famosas *Cuentas del Gran Capitán*, de tan célebre recordación. Gonzalo, siempre noble y siempre generoso, para facilitar lo que el rey llamaba sus *combinaciones políticas,* cedió voluntariamente el ducado de Santo Angelo con sus dependencias; y Don Fernando en recompensa le dió el ducado de Sesa, con una cédula que pudiese servir de testimonio á los ojos del mundo y de la posteridad de sus grandes servicios, de su noble lealtad y su acrisolado valor, la cual decía así: *Instrumento público expedido por el Rey Católico en honor del Gran Capitán, testificado por el Secretario Miguel de Almazán, en Nápoles, á veinte y cinco días de Febrero de mil quinientos y siete.* «Nos Don Fernando, por la gracia de Dios Rey de Aragón y de Sicilia, de aquende, de aliende Faro, de Hierusalem, de Valencia, de Mayorcas, de Cerdeña, de Córcega; Conde de Barcelona; Duque de Atenas y de Neopatria; Conde de Ruysellón; Marqués de Oristán y de Gociano, etc. Como los años pasados vos el ilustre don Gonzalo Fernández de Córdoba, Duque de Terranova, Marqués de Santangelo y Vitonto, y mi Condestable del reyno de Nápoles, nuestro muy charo y muy amado primo, y uno de nuestro secreto Consejo, siendo vencedor hecistes guerra muy bien aventuradamente y grandes cosas en ella contra los franceses, y mayores que los hombres esperaban por la dureza della; y ansimesmo por nuestro consentimiento, como por apellidamiento de muchas naciones, justamente para siempre nombre de *Gran Capitán* alcanzaste donde por nuestro capitán general vos enviamos. Por ende parescionós que era cosa justa y digna de Rey, para memoria perdurable de los venideros, dar testimonio de vuestras virtudes. Y con tanto el agradecimiento que vos tenemos, daros y escrebiros ésta: aunque confesamos de buena gana, que tanta gloria y estado nos acrecentastes, que paresce cosa rezia poderos dar digno galardón: de manera que aunque grandes mercedes vos hiziesiemos, parecernos hía ser menos que vuestro merecimiento. Y acordándonos otrosí, como enviado por nos por socorro, en breve tiempo restituistes en el reyno de Nápoles, al rey Don Fernando, casado con nuestra sobrina, echado del dicho reyno de Nápoles, el qual muerto, después el rey Federico su tío, y sucesor en el dicho reyno, vos dió el señorío del monte Gárgano, y de muchos lugares que están cerca dél: por lo qual volviendo en España honrada-

mente vos recibimos. Y acordándonos otrosí, como enviándoos otra vez en Italia (requiriéndolo la necesidad y el tiempo) ganastes muy diestramente la Chafalonia, que es isla del mar Ionio, ocupada mucho tiempo de los turcos, de la qual volviendo ganastes la Pulla y la Calabria: por lo qual vos confirmamos y retificamos, y hezimos Duque de Terranova y Santángelo. Y finalmente, después de la discordia nascida entre nos y Don Luis, Rey de Francia, sobre la partición de dicho reyno de Nápoles, estovistes mucho tiempo con todo el exército con mucho seso en Barleta, donde vencistes las galeras de los franceses, sufriendo con mucha paciencia y constancia hambre y pestelencia assaz; y de ahí tomastes á Rubo, do muy grande exército de franceses estaba, dentro veynte y cuatro horas. Y saliendo de la dicha Barleta distes batalla á vuestros enemigos los franceses, quasi en aquel mismo lugar adonde venció Aníbal á los romanos. Y de lo que es muy más de maravillar, que estando cercado, salistes á los que vos tenían cercado, en la qual dicha batalla matastes al Capitán General, y fuistes en el alcance, desbaratando y hiriendo los franceses hasta el Garellano, adonde los vencistes, y despojastes de mucha y buena artillería, señas y banderas, con aquel sufrimiento de Fabio, dictador romano, y con la destreza de Marcelo, y la presteza de César. Y acordándonos ansimesmo como tomastes la ciudad de Nápoles con increíble sabiduría y esfuerzo, y ganastes dos castillos muy fuertes, hasta entonces invencibles, y de qué manera después asentastes real en medio del invierno con grandes aguas cerca del río Garellano; y estando los enemigos con grande gente de la otra parte del dicho río, los quales pasados ya por una puente de madera sobre barcas, que hicieron contra vos y los vuestros, no solamente los retraxistes, pero hecha por vos y los vuestros otra puente, pasastes de la otra parte del río, y dándoles batalla los vencistes, metiéndolos por fuerza por las puertas de Gaeta; la qual dada que le fué á su capitán para que se pudiese ir por la mar, luego se vos rindió Gaeta con el castillo. ¿Pues qué se dirá de vuestras hazañas, sino que dellas perpetua memoria quedará, con la sagacidad y esfuerzo con que ganastes á Ostia, tan fuerte, proveída de gentes y artillería, de que tanto daño los franceses á Roma hacían? Los quales por vos echados de Italia con los naturales della que los seguían, sometistes el reyno de Nápoles á nuestro señorío, donde mucho tiempo fuistes nuestro visorrey. Por ende acatando lo susodicho, vos hacemos merced del estado y señorío del ducado de Sesa, etc.» Obligado Don Fernando á volver á Castilla por la inesperada muerte de su yerno Felipe el *Hermoso*, no quiso hacerlo sin llevarse á GONZALO, negándole al Papa y á los venecianos, que se lo pedían por general en la guerra que iban á emprender, ofreciendo nuevamente á GONZALO el maestrazgo de Santiago al entrar en España. Llegada la partida, GONZALO convocó y satisfizo á todos sus acreedores, hizo que todos sus amigos se portasen igual, pagó por el que no tenía, y salió de Nápoles llorado de hombres y mujeres. Alcanzó á Don Fernando en Génova, asistiendo á la entrevista entre su rey y Luis XII de Francia, en Saona, llevándose la palma entre los cortesanos de ambas naciones por su lujo y gallardía, que eclipsó hasta la de ambos monarcas. «Los franceses, dice Guicciardini, tantas veces vencidos por él, contemplaban admirados al *Gran Capitán*, elogiando la astucia increíble con que asaltó de improviso á los barones alojados en Layno; la constancia y sufrimiento con que se sostuvo en Barleta, sitiado á un tiempo de los franceses, del hambre y de la peste; la eficacia y diligencia con que ataba la voluntad de los hombres, y con la cual se sostuvo tanto tiempo sin dineros; el valor con que combatió en Cerinola; la fortaleza con que, inferior en gente y ésa mal pagada, determinó no separarse del Garellano; y la industria militar y las estratagemas con que había conseguido aquella victoria.» Luis XII, no sólo le hizo sentar á su mesa con don Fernando, sino que le obligó á contar sus diversas expediciones, elogiando mucho al Rey Católico por tener un general semejante, y quitándose del cuello una riquísima cadena que llevaba y que ciñó al de GONZALO. Este fué el último día sereno de la vida del *Gran Capitán*, dice uno de sus primeros biógrafos. Los demás lo fueron de *desaires, desabrimientos y amarguras*. GONZALO desembarcó en Valencia y marchó á Burgos, donde se hallaba la corte, seguido de muchos oficiales españoles y extranjeros que no querían abandonarle; y era tal su fama, que de todas partes salían á contemplarle. ¡Esta aureola de gloria, unida á sus méritos y su magnificencia, debía serle fatal para con don Fernando! Apenas llegado á Burgos, le hizo pleito homenaje de obedecerle como regente de Castilla hasta la mayor edad de su nieto Don Carlos, y aquí terminó sus relaciones con él. *Desairado en la corte, no admitido en los consejos...* (¡él, que había conquistado un reino para España!) sin esperanza de lograr el maestrazgo de Santiago, que tan solemnemente le ofreció el rey, *su disgusto transpiraba, y todos los buenos españoles le acompañaban en su dolor*, principalmente el condestable de Castilla don Bernardino de Velasco, con quien cambió los lazos de amistad en parentesco, dándole por esposa á su hija doña Elvira, lo cual disgustó profundamente al rey, que la deseaba para su nieto, el hijo del arzobispo de Zaragoza, con objeto de hacer entrar en la familia real, no sólo la gloria, sino las riquezas y estados del *Gran Capitán*. Más tarde quiso el rey que el cardenal Cisneros permutase su arzobispado de Toledo con el de Zaragoza, que ocupaba su hijo. Cisneros consultó al *Gran Capitán* y al condestable, y ambos le aconsejaron negarse, como así lo hizo, amenazando al rey con que, de insistir, se retiraría á su celda. Caro debía pagar GONZALO su consejo á Cisneros. Por una cuestión habida en Córdoba entre un alcalde de casa y corte y su sobrino, el marqués de Priego, hijo del célebre don Alfonso de Aguilar, Don Fernando se dirigió á Andalucía con numerosas tropas, ordenó varios castigos, y al joven marqués, que por consejo de su tío el *Gran Capitán* se había entregado, le conmutó la pena de muerte, á que le había sentenciado, por la de destierro y destrucción de la fortaleza de Montilla, en la que había nacido GONZALO. En vano todos los nobles y hasta los embajadores franceses le hicieron ver lo indecoroso é impolítico de no conceder un castillo á quien tantos le había ganado. El rey se mantuvo inflexible; la fortaleza fué arruinada, y GONZALO devoró en silencio esta nueva ofensa. Con objeto de aplacarle, y para que renunciase el maestrazgo prometido, le ofreció el rey la ciudad de Loja para él y sus descendientes; pero GONZALO se negó diciendo que prefería la promesa á la ciudad, *y que cuando menos se quedaría con su queja, que para él valía más que todo*. Retirado en Loja vivió desde entonces, siendo su casa el punto de reunión de todos los señores de Andalucía, que le consideraban como un oráculo; él apaciguaba las diferencias, les instruía del estado de Europa, y en su casa se acordó proteger á los conversos contra las injurias y demasías de los cristianos, en la seguridad de que la dulzura lograría de ellos más que la dureza. Cuando Cisneros emprendió la campaña de Africa, el rey, siempre receloso, no quiso que llevase por general á GONZALO, negándose de igual modo á enviarle al Papa y á los venecianos, que se lo suplicaban con gran insistencia. Derrotado en Rávena el ejército de la liga mandado por el virrey don Ramón de Cardona, las potencias aliadas, el ejército todo, clamaron por GONZALO—dice un notable historiador—y la necesidad, ahogando en Don Fernando todas las sospechas, hizo que ordenase al *Gran Capitán* que se dispusiera y lo previniera todo para marchar á Italia. Aprestóse en Málaga la armada: toda la nobleza española corrió á Andalucía á alistarse bajo las banderas de GONZALO, y el número de soldados fué tal que hasta los guardias del rey le abandonaron para marchar con el *Gran Capitán*, que á todos recibía con su afabilidad natural, recorriendo los pueblos y activándolo todo para la marcha. Apenas las noticias de Italia fueron algo mejores, el rey, que no deseaba otra cosa, mandó suspenderlo todo. Esta noticia, se-

gún todos los historiadores, causó en el ejército reunido el efecto de una derrota. El *Gran Capitán* no desmintió en tan solemne instante su grandeza de alma: juntó las tropas, las animó por haber mejorado los negocios de la guerra y á todos ofreció recomendarlos al rey, pidiéndoles un plazo de tres días para hacerles un obsequio antes de separarse de él. En este tiempo hizo venir al campo de Antequera, donde se hallaba, en dinero, joyas y trajes hasta cien mil ducados, que repartió generosamente á los soldados; y como uno de sus criados, asombrado de tal generosidad, dudase en la repartición, exclamó: *Dalo, que nunca se goza más de la hacienda que cuando se reparte.* Luego de cumplido el deber de vasallo, el caballero escribió al rey una sentida carta, preguntándole si sus reinos habían padecido por causa suya alguna mengua ó deshonra, y si no los había acrecentado; deseaba saber por qué en su patria había de pasar *por la grita de tanto disfavor*, que parecían venganzas de ofensas soñadas por la malicia de los que no sabían con otros medios merecer el lugar que ocupaban cerca del rey; dolíase del daño recibido por los que habían sacrificado hasta su hacienda para la expedición, pues en cuanto á él sus gastos habían salido de las liberalidades del rey, por cuyo servicio, añadía, expenderé todo lo que tengo *hasta quedar en el fuste de* GONZALO FERNÁNDEZ. Con esta carta solicitaba el *Gran Capitán* licencia para ir á visitar su estado de Terranova, cuando precisamente lo que Don Fernando no quería era que fuese á Italia, razón por la cual le contestó una carta llena de evasivas, *indicándole* que fuera á descansar á su casa de Loja. GONZALO entonces le devolvió los poderes recibidos para la expedición, diciendo que para vivir como un ermitaño poca necesidad tenía de ellos, añadiendo que él se *iría á sus agujeros, contento con su conciencia y con la memoria de sus servicios;* fué tal el desvío del rey para con el *Gran Capitán*, que en dos ocasiones le negó dos encomiendas de la orden de Santiago, que le pidió, llevando su iniquidad hasta el punto de difamarle, diciendo al emperador Maximiliano, que le pedía le enviase á Italia, que tenía por cierto que GONZALO trataba secretamente con el Papa para ir á Italia y arrojar de ella á todos los extranjeros, incluso los españoles, en recompensa de lo cual el Pontífice le había ofrecido el ducado de Ferrara. Más tarde, acusó á GONZALO de ser el jefe del partido castellano que deseaba traer á España á su nieto Don Carlos, y relegarle á él á su reino de Aragón, cuando precisamente el *Gran Capitán*, doliente y casi moribundo, se hacía llevar en andas por los contornos de Granada en busca de alivio á las cuartanas que le devoraban. Repasando la historia del Rey Católico, nótase que abrigaba un odio profundo contra GONZALO, cubierto con falsa amistad y forzados honores. El *Gran Capitán* no fué en las manos de Don Fernando más que un instrumento del que se sirvió para la ejecución de sus planes políticos: le honró, sí, pero también le desprestigió, no dudando en infamar al hombre mismo á quien confesaba deber un reino. No falta quien crea que la decidida protección que le consagró la reina Doña Isabel, y las constantes alabanzas que GONZALO la tributaba, fueron la causa del desvío, de la ingratitud, del odio, en una palabra, con que le trató Don Fernando: de otro modo no tendrían explicación, ni admitirían disculpa, su extraña conducta y su negra ingratitud para con el *Gran Capitán*. Quizá el desconfiado carácter del rey levantó en su corazón alguna sospecha, que no terminó sino con la muerte de GONZALO. Este es uno de tantos oscuros misterios, de tantos secretos enigmas como la historia guarda, que el escritor no osa penetrar, que quizá adivina; pero que no quiere comprender, porque hiere lo íntimo de la conciencia, porque profana el sagrado de los sentimientos, porque empaña el honor de un hombre, y más que todo, la virtud de una reina, en cuyo limpio espejo se mira la historia regocijada. En los últimos tiempos del *Gran Capitán* cayó enfermo el rey Don Fernando; pero GONZALO no fué á verle, contentándose con decirle *que no iba porque no quería que lo atribuyesen á lisonja, que era la moneda que menos quería dar y recibir.* Más adelante se negó á ir á un capítulo de las órdenes que debía celebrarse en Valladolid, afirmando que el rey tendría *por mayor servicio su falta que su presencia.* En los tristes días que precedieron á su muerte, se le oyó decir que sólo se arrepentía de tres cosas: *de haber faltado al juramento que hizo al duque de Calabria, cuando la rendición de Tarento; de no haber guardado el salvoconducto que dió á César Borgia;* y de otra, que no quiso nunca descubrir. La enfermedad, mortal por sus años, sus achaques y sus pesadumbres, acabó con la vida del *Gran Capitán* el día 2 de Diciembre de 1515, en Granada. Don Fernando no sólo mandó vestir la corte de luto, sino que él mismo lo llevó, enviando á su esposa, la duquesa viuda, la carta de pésame que transcribimos: «Duquesa prima: ví la letra en que me hicisteis saber el fallecimiento del *Gran Capitán;* y no solamente tenéis vos muy gran razón de sentir mucho su muerte porque perdistes el marido, pero téngola yo de haber perdido tan grande y señalado servidor, y á quien yo tenía tanto amor, y por cuyo medio, con el ayuda de nuestro Señor, se acrescentó á nuestra corona real el nuevo reino de Nápoles; y por todas estas causas, que son grandes (y principalmente por lo que toca á vos), me ha pesado mucho su muerte, y con razón. Pero pues á Dios nuestro Señor así le plugo, debéis conformaros con su voluntad, y darle gracias por ello; y no fatiguéis el espíritu por aquello en que no hay otro remedio, porque daña á vuestra salud. Y tened por cierto que en lo que á vos y á la duquesa vuestra hija y á vuestra casa tocare, tendré siempre presente la memoria de los servicios señalados que el *Gran Capitán* nos hizo; por ellos y por el amor que yo vos tengo, miraré y favoreceré siempre mucho vuestras cosas en todo lo que pudiere, como lo veréis por experiencia, placiendo á Dios nuestro Señor, según más largamente vos lo dirá de mi parte la persona que envío á visitaros. De Truxillo á tres de Enero de mil y quinientos y diez y seis años.—*Yo el Rey.*» Celebráronse las exequias del *Gran Capitán* con toda pompa en la iglesia de San Francisco, donde fué depositado antes de pasarle á la de San Jerónimo, donde yace, dice el Sr. Quintana, y doscientas banderas y dos pendones reales, tomadas por él á los enemigos, y que adornaban su túmulo, recordaban á los afligidos concurrentes la gloria y los servicios del *Gran Capitán*. Jamás, dice un historiador que le vió y habló, nació hombre tan perfecto de cuerpo y de alma. Diego de Salazar, que sirvió á sus órdenes, escribe: «Yo digo no haber hallado entre cuantos hombres he conocido, otro de más encendido ánimo en las cosas grandes y magníficas.» Pero entre los varios elogios que del *Gran Capitan* se han hecho, ninguno iguala al de Zurita en los *Anales de Aragón*. Dice así: «No fué inferior á Arístides en Grecia, ni á Escipión el Africano, y murió como ellos víctima de la ingratitud.» Después de lo copiado, pálido y pobre sería cuanto nosotros pudiéramos decir. Los hechos del *Gran Capitán* son tan grandes y su recuerdo llena tanto la vida, que no hay fuerzas sino para callar. Ante la ley de un siglo, Don Fernando fué el rey de GONZALO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA; ante la justicia inapelable de la posteridad, GONZALO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA fué el rey del rey Fernando. En cuanto á lo demás, repetimos la célebre frase:

Ni quito ni pongo rey,
pero ayudo á mi señor.

Nuestro señor es la nobleza, el heroísmo, la virtud; y no hay virtud como un sentimiento valiente y honrado, cuando tiene en su abono una queja del alma, más valiente y honrada todavía. ¡No te quejes, GONZALO DE CÓRDOBA! Un rey reinó en un siglo; tú reinas en la historia del tiempo y en el corazón de tu patria. ¡Duerme, sombra inmensa!

Fernández (DIONISIO). Navegante portugués, ilustre explorador de las regiones desconocidas en su tiempo. A él se debe el descubrimiento del Senegal y el Cabo Verde, en 1443.

Fernández (ALVARO). Navegante portugués, primer europeo que penetró en el interior de Africa. Salvado de un naufragio, publicó en Lisboa (1554) la relación de sus viajes,

que es sumamente interesante por las trágicas aventuras de Manuel de Souza y su familia. Cortereal ha escrito en verso la historia del mismo naufragio, y Esmenard ha formado con él uno de los episodios de su poema *Navigation.*

Fernández Navarrete (Juan). Llamado por sobrenombre el *Mudo*, pintor español, que nació en Logroño, hacia 1526, y murió en 1579. Habiendo quedado sordo, á la edad de tres años, á consecuencia de una grave enfermedad, fué olvidando cuantas palabras había aprendido, y quedó mudo. Manifiesta su inclinación por la pintura, aprendió el dibujo, fué á Italia y allí trabajó dirigido por el Ticiano. Llamado por Felipe II para decorar el Escorial, le nombró su pintor de cámara en 1568. En sus obras se une la gracia á la energía, y se mezclan los tonos vigorosos del Ticiano á los suaves matices de Corregio. Sus cuadros son muy numerosos y treinta de ellos se conservan en el Escorial.

Fernández (Juan). Navegante español, que nació en 1536 y murió en 1576. Hizo varios viajes por las costas de Chile; y á 150 leguas de ellas, descubrió dos islas, que después han llevado su nombre, y se estableció en una de ellas, que llamó *Más á tierra,* fundando una colonia que no subsistió. Descubrió después las islas de San Félix y San Ambrosio, á 180 leguas de Copiapó. Por fin, se hizo correr la fábula de que había descubierto un gran continente poblado de hombres blancos y hospitalarios; pero como las pesquisas de los viajeros posteriores fueran de todo punto inútiles, no tardó mucho en comprenderse que tal noticia no pasaba de ser una invención. Sin embargo, el nombre del valeroso navegante ha quedado en la humanidad.

Fernández (Islas de Juan). *Geografía.* Estas islas, situadas en la América meridional, á los 33° 40′ de latitud Sur y 81° 18′ 48″ de longitud Oeste, distan 704 kilómetros de la costa de Chile, á cuya república pertenecen.—El clima es deliciosísimo; el terreno feraz, aunque montuoso, cortado por numerosos torrentes y lagunas, y cubierto de bien poblados bosques, en los que abunda el sándalo y una especie de palmera llamada *chuta,* que da un fruto sabrosísimo. Los naturales de este país cultivan con esmero la vid y la higuera, y hacen un comercio muy activo de los cangrejos y bacalaos que se pescan en su costa.—Estas islas fueron descubiertas por el navegante cuyo nombre llevan; y deben su celebridad á la circunstancia de haber servido de albergue, durante mucho tiempo, á un marino inglés, llamado Alejandro Selkirk, el cual dió asunto á Daniel de Foe para su famosa novela intitulada *Robinsón Crusoe.*

Fernandina. Femenino. Tela de lienzo.

Fernando. Masculino. Nombre propio de varón: san Fernando.

Etimología. Godo *frid,* paz: bajo latín, *Ferdinand. Fernando* representa *Frednando,* como *Federico* representa *Fredrico* ó *Frederico.*

Fernando I, *rey de Castilla y de León.* Este reinado tiene cierta importancia en nuestros fastos, menos por lo que consiguiera para el presente,—y harto consiguió con sus esforzadas conquistas,—que por lo que lograra para lo futuro; aunque estas futuras conquistas no se ven. Queremos decir que fué menos notable por lo que hizo que por lo que anunció, y acerca de este punto nos reservamos decir dos palabras al fin del artículo. Fernando I fué hijo de Sancho III de Navarra, á quien sucedió después de su muerte, acaecida en 1037. Su valor en la guerra, así como su genio para la gobernación del Estado, le conquistaron en breve término el renombre de *Grande,* que lleva en la historia. Enseñoreado del reino de León, después de la derrota y muerte de Bermudo III, volvió sus armas contra los infieles; se apoderó sin descalabros de Viseo, Lamego y Coimbra, no contando otras plazas de que estaban en posesión entre Duero y Tajo. Pero no paró aquí su próspera fortuna, sino que, arrojándolos de Castilla la Vieja, hizo tributarios á los reyes de Zaragoza y Toledo, á más de apoderarse del reino de Navarra, después de vencer á su hermano García IV, que lo ocupaba, y que le había declarado la guerra. Esta serie de triunfos, paso gigantesco para la reconstitución de la nacionalidad española, resultó inútil, á consecuencia de una generosa debilidad del padre contra las heroicas hazañas del rey. A su muerte, acaecida en 1063, deseoso de que cada uno de sus hijos alcanzase una herencia proporcionada, dividió su corona entre Alfonso, Sancho y García, amén de dar á Elvira y Urraca los señoríos de Toro y de Zamora, sin comprender que aquella medida no había de servir sino de incentivo á los odios y rivalidades de los herederos, al par que retardaba la grande obra de la reconquista; y por consiguiente, la grande obra de la unidad de España. Sin embargo, el ejemplo del primer Fernando, aquella amalgama de estados distintos, aquel ensayo de una naciente nacionalidad; aquella ilusión de una nueva familia, que dejaba entrever la corona de siglos posteriores, no fué empresa perdida para el porvenir de nuestra patria. Las conquistas de Fernando I hubieron de dejar en el espíritu de aquella época cierta emoción no definida, cierto vaticinio no formulado; pero que halla después su fórmula en el natural desenvolvimiento de las edades, porque en el mundo no se ha verificado una sola realidad sin que antes fuera un vaticinio. Esto acontece en el orden de las cosas políticas, como acontece, en el orden físico, que no amanece ningún sol sin que nos lo anuncie una aurora. ¡Sí! En el venerando misterio de la existencia, donde parece que respira el pensamiento universal, siempre hay un sol para una aurora, como hay una aurora para un sol. Cuando leemos las proezas de nuestro héroe, se nos figura que los días de Fernando I son las vísperas de los Reyes Católicos.

Fernando I, *rey de Aragón y de Sicilia,* llamado el *Justo* y el *Honrado,* que nació en 1373 y murió en 1416. Fué hijo de Don Juan I de Castilla y de Leonor de Aragón. A la muerte de Enrique III el *Doliente,* rehusó la corona que se le ofrecía y gobernó como regente durante la minoridad de su sobrino Don Juan II. Tomó á los moros una ciudad famosa, de cuya conquista le vino el sobrenombre con que le conoce la historia al llamarle Fernando el de *Antequera.* Heredó luego la corona de Aragón y de Sicilia, á la muerte de don Martín, y tuvo que disputarla á varios pretendientes. Gobernó con justicia y clemencia, haciéndose amar de sus súbditos. El rey de Inglaterra y el emperador de Alemania buscaron su alianza, y su mediación fué reclamada en los asuntos de la Iglesia. Casado con Doña Leonor de Alburquerque, tuvo de ella cuatro hijos, el mayor de los cuales le sucedió en el trono con el nombre de Alfonso V el *Prudente* ó el *Magnánimo.*

Fernando II, *rey de León.* Hijo y sucesor de Alfonso VII y de Doña Berenguela, hija de Ramón Berenguer, entró á reinar al mismo tiempo que su hermano Sancho III ocupaba el trono de Castilla. A la muerte de éste, habiéndose dividido los estados de su sobrino en las célebres banderías de los Laras y de los Castros, se declaró regente del reino, entregando á Alfonso VII las riendas del gobierno, cuando éste estuvo en edad de reinar. Fué valeroso y esforzado en las luchas contra los infieles; los derrotó en muchas batallas; reedificó varias plazas, entre otras, la de Ciudad-Rodrigo; sostuvo la guerra contra su suegro Alfonso, rey de Portugal, á quien hizo prisionero, y después de devolverle la libertad sin condiciones, se unió con él y derrotó á los árabes capitaneados por Yusef; concedióálos templarios la ciudad de Uclés, y murió en 1188, dejando un hijo de su primera mujer, Doña Urraca, llamado Alfonso, que le sucedió á la edad de 16 años, y otros dos, llamados Sancho y García, de su tercera mujer.

Fernando III, el *Santo.* Fué hijo de Doña Berenguela y de Alfonso IX de León, que nació en el año 1199. A consecuencia de la abdicación de su madre (1217), heredó el trono de Castilla. Este monarca vió el principio de su reinado en grave agitación por las intrigas del último regente, don Alvaro de Lara, quien llegó á excitar al rey de León, Don Alfonso, para que tomase las armas contra su propio hijo Don Fernando; pero los nobles de Castilla, resueltos á defender á su rey, juntaron un cuerpo considerable

de caballería, y semejante actitud, no sólo hizo desistir á Don Alfonso de su temerario propósito, sino que además se reconcilió con su hijo, afirmándose esta paz, no sólo por los lazos del cariño, sino también por la muerte del turbulento Lara. En 1220 casó Don Fernando con Doña Beatriz, hija del rey de Portugal; y desde entonces no tuvo más afán ni más pensamiento que expulsar á los moros de España, para lo cual firmó alianza con Don Jaime de Aragón. Fernando llevó sus armas victoriosas á Valencia, cuyo rey moro, así como otros varios de Andalucía, se reconocieron sus vasallos. Después de haber corrido durante algunos años los reinos de Granada y Murcia y sus comarcas vecinas, volvió á Castilla con sus tropas enriquecidas por el saqueo de los territorios mahometanos, cuya vuelta tuvo por causa el fallecimiento de su padre (1230), después de una señalada victoria sobre los árabes de Mérida. Aunque Don Fernando había sido declarado heredero, su padre Don Alfonso, fuese por ternura ó por malos consejos, dividió sus estados entre sus dos hijas Doña Sancha y Doña Dulce, habidas en su primer matrimonio. La guerra entre los hermanos era inminente, tanto por el testamento de Don Alfonso cuanto porque sobre Don Fernando pesaba una nota infamante: por fortuna las dos primeras renunciaron, y Don Fernando, declarado por el papa Inocencio III hijo *legítimo*, á pesar de haberse anulado el matrimonio de su padre con Doña Berenguela, su madre, *por causa de parentesco*, declaración que ya antes habían hecho las Cortes del reino, reunió en su frente las coronas de Castilla y León (1238), que ya no se vieron separadas jamás. En esta época, dice un erudito escritor, el cristianismo había desaparecido completamente de las provincias meridionales; los moros, irritados por los reveses que sufrían, comenzaron, desde la pérdida de Toledo y Zaragoza, á perseguir á sus vasallos cristianos, obligándoles á huir ó abjurar de su religión. La lucha entonces tomó una nueva faz, pues la guerra no fué sólo de conquista, sino de religión. La resistencia fué tenaz: no se respetaba el culto de los vencidos, y el combate era horrible, sin cuartel. Los moros recibían refuerzos y apoyo de sus hermanos del Africa, y los príncipes cristianos se unían y estrechaban en torno de la enseña de Cristo. El espíritu de la caballería, producto de las necesidades y de las circunstancias, se hallaba en todo su apogeo: las órdenes militares, especie de colegios de guerra, poseyeron ciudades, villas y grandes territorios, y su gran maestre, dignidad electiva entre los caballeros, llegó en varias ocasiones á contrabalancear el poder de los reyes. Don Fernando se apoyó en el entusiasmo militar y religioso de su tiempo para destruir á los musulmanes; precipitóse sobre Andalucía y en dos victoriosas campañas ganó á Baeza y sitió á Córdoba. El hambre y el hierro hicieron capitular el 16 de Julio de 1236 á esta gran ciudad, que durante ciento veintidós años había sido la capital de los califas árabes; su soberbia mezquita se trocó en catedral, y Don Fernando descansó en el palacio que el célebre Abderramán había erigido tres siglos antes para su regalo. Don Jaime el *Conquistador* gana Valencia y las Baleares á los árabes, y el rey moro de Granada, Abou-Said, arrojado de su reino, implora el favor de Fernando, en pago del cual le ofrece, no sólo el reino de Jaén y la mitad de la renta de sus estados, sino también ayudarle con sus tropas en todas sus empresas. Don Fernando se vale de los árabes contra los árabes, y luego de restablecer á Abou-Said en el trono de Granada, los ejércitos de ambos monarcas, unidas la cruz y la media luna, se presentan, con escándalo de muchos, ante los muros de Sevilla. Diez y seis meses duró el sitio, hasta que la ciudad, hambrienta y desangrada, fué tomada por asalto el 21 de Diciembre de 1248. Ante Don Fernando salen huyendo más de cien mil familias, refugiándose algunas en las pesesiones que aun conservaban los árabes y fugándose la mayoría al Africa. No descansó Don Fernando, y en breve se apoderó de las más fértiles provincias de Andalucía. Deseoso de favorecer los proyectos de su primo San Luis, rey de Francia, que eran los suyos propios, de llevar la enseña de Cristo al Africa misma, solicitó la ayuda de Enrique III de Inglaterra, quien se negó á favorecer tan grande empresa. No desmayó por eso Don Fernando, y cuando se disponía á realizarla, murió de hidropesía en el año 1252. A este gran monarca se debe la traducción al castellano del código de los godos, la repoblación de las provincias conquistadas y los fueros de que gozaron distintas ciudades. Su vida fué tan ejemplar, y tantas y tan grandes sus proezas, que el papa Clemente X le canonizó en 1700, y hoy la Iglesia le acata y le venera como á *santo*. En la catedral de Sevilla hay una capilla suntuosa, denominada de San Fernando, en donde existe todavía el túmulo del santo, el cual se expone en ciertos días á la devoción de los fieles. También se conservan las llaves de Sevilla, de que los árabes le hicieron entrega, así como algún estandarte, reliquia preciosa, tenida en la mayor veneración por aquella insigne ciudad.

Fernando IV, el *Emplazado*. Rey de Castilla y de León, hijo de Sancho IV y de Doña María de Molina, que nació en Sevilla en 1285 y sucedió á su padre á los diez años de edad y bajo la tutela de su madre. Las opuestas facciones de los infantes de la Cerda, apoyados por los reyes de Francia y de Aragón, del señor de Vizcaya y del ambicioso infante Don Enrique, pusieron la monarquía al borde del abismo; pero gracias al valor y á la prudencia de la reina Doña María, y al apoyo que encontró en las Cortes, reunidas varias veces, llegó Fernando á la mayor edad y tomó posesión del reino. Una vez ceñida á sus sienes la corona de una manera definitiva, rechazó á los moros, que habían invadido su territorio; reconquistó algunas plazas importantes y tomó á Gibraltar en 1309. La tradición cuenta que dos hermanos, don Pedro y don Juan de Carvajal, acusados del asesinato de un caballero, llamado Benavides, fueron mandados arrojar desde lo alto de la Peña de Martos por orden del rey, y que las víctimas, protestando de su inocencia, emplazaron á Fernando ante el tribunal de Dios, dándole un plazo de treinta días. Al espirar éste, el jueves 30 de Septiembre de 1312, encontrándose el monarca en Jaén, bueno y sano, se sintió acometido de un accidente que acabó con su vida en pocos segundos, dando pábulo á que se dijera que las sombras de los Carvajales habían venido á cumplir su emplazamiento. De esta tradición trae su origen el sobrenombre de el *Emplazado*, con que la historia distingue á Fernando IV.

Fernando V, *rey de Aragón*, hijo y sucesor de Don Juan II, y llamado el *Católico*, que nació en 1452. Fué nombrado rey de Sicilia por su padre en 1468; se casó al año siguiente con Isabel, heredera de Castilla, con cuyo matrimonio se reunieron los estados de ambas coronas. Derrotó al rey de Portugal, que había tomado la demanda por Doña Juana la *Beltraneja*; reclamó el Rosellón á Carlos VII de Francia; tomó, en compañía de su esposa y con los ejércitos y recursos de ambos reinos, todas las plazas que quedaban en poder de los moros y su último baluarte, que era Granada, en 1492. Estableció la Inquisición en Aragón, lo cual produjo grandes disturbios, que tuvo que ir á apaciguar en persona; recibió en unión de Isabel el título de *Católico*, conferido por el papa Inocencio VIII; formó alianza con el emperador Maximiliano y con Enrique VII de Inglaterra; envió á Italia, seguido de numerosas tropas, al famoso Gonzalo de Córdoba, y convino con el rey de Francia en dividir entre ambos la mayor parte de aquella península. Pero no tardaron en sobrevenir disensiones y en apelar á las armas con tanta ventaja por parte de España, que el *Gran Capitán* arrojó del territorio italiano á los franceses, mientras que Fernando meditaba apoderarse de Navarra, que en vano había pedido en depósito á su hermana Leonor. El descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón; el decreto mandando expulsar á los mahometanos que no se bautizasen; la muerte de la reina, en cuyo testamento se nombraba regente de Castilla á su marido en 1503; la oposición de su yerno Felipe el *Hermoso*; la concordia de Salamanca en 1504, anulada

en la entrevista de ambos monarcas en 1506; la toma de la ciudad y puerto de Mazalquivir; la regencia nuevamente concedida á FERNANDO por la muerte de Felipe y locura de Doña Juana, en 1507; la expedición á Orán á costa y bajo la dirección del inmortal cardenal Cisneros, en 1509, y la de Bugia y de Trípoli por Pedro Navarro; la concesión del reino de Nápoles hecha á FERNANDO por la Santa Sede, en 1510; la batalla de Rávena, perdida por los españoles y sus aliados; la conquista de Navarra por el duque de Alba en 1512, agregada á la corona de Castilla; la de Sicilia y la expulsión de los franceses de Italia, fueron los sucesos principales de aquel memorable reinado, que concluyó con la muerte del rey en 1516. FERNANDO fué político hábil, astuto y valiente; pero desconfiado é ingrato con sus mejores amigos y servidores, como lo prueba el abandono en que tuvo á Colón y al *Gran Capitán*. (SALA.)

Resumen.—Vamos á llamar la atención acerca de las maravillas realizadas en este período, el más grande y célebre de la historia de España. Si este período se trasladara á los demás pueblos, diríamos también que era el más grande y célebre de la humanidad.

1. El reinado de los Reyes Católicos, para dar cumplimiento á sus altos destinos, debía tener una mente clara, un corazón noble, una conciencia pura, un valor heroico, y tuvo á Isabel la Católica, la santa Teresa de la política, una de las figuras más grandiosas que admira el mundo.

2. Debía tener un código sabio para la nueva patria, que brotaba de las ruinas de un pasado tan formidable, y tuvo á Don Alfonso X, que le dió las *Partidas*.

3. Debía tener un espíritu poderoso, una energía inconcebible, un carácter de hierro, para batir el poder feudal, el absolutismo de la aristocracia, poniendo el palacio en lugar del castillo, poniendo al rey en lugar del señor, y tuvo al gran Cisneros.

4. Debía tener un vaticinio que adivinara una parte del globo, un portento que hiciese la tierra redonda, y tuvo á Cristóbal Colón, canto añadido á la epopeya del Hacedor Supremo.

5. Debía tener un brazo de gigante que paseara en triunfo nuestra bandera, haciendo de un pueblo un día de entusiasmo, haciendo de la gloria la necesidad de ese pueblo, y tuvo á Gonzalo de Córdoba, de quien puede decirse, como del Cid, *jamás volvió la cara*.

6. Y para que hiciera contraste con estas enormes figuras, debía tener un rey oscuro, desagradecido, perseverante, negociador, dado á la sospecha, el *zorro aragonés*, como le ha llamado la historia, y tuvo al monarca de esta biografía, FERNANDO V. Trasladándonos con el pensamiento al siglo de los Reyes Católicos, nuestra alma, llena de júbilo, dirige un saludo al pueblo español desde aquella cuna de nuestra reconquista, desde aquella niñez de nuestra patria, en donde hallamos una corona que cubre tres sienes: Pelayo, Alfonso X, Isabel I.

Fernando VI, *rey de España.* Nació en 1713, de Felipe V y su primera mujer, María Luisa Gabriela de Saboya, y sucedió á su padre en 1746. Avido de continuar la obra de restauración que éste había emprendido, tuvo la suerte de ver terminada la guerra de sucesión de Austria con el tratado de Aix-la-Chapelle, en 1748. Libre entonces de los cuidados de la política exterior y secundado por su hábil ministro, el marqués de la Ensenada, se consagró por completo al restablecimiento de la prosperidad y al acrecentamiento de las fuerzas y recursos de la Península. La marina, que había empezado á tomar impulso durante el gobierno de Alberoni, á pesar de los ataques de Inglaterra, se vió considerablemente aumentada, contando al fin del reinado hasta 44 navíos de línea, 19 fragatas y un gran número de naves de menor porte. La creación de los *montes de piedad*, destinados especialmente á acudir al socorro de los labradores y á proporcionarles granos para las siembras, y la instalación de 5.000 pósitos que aseguraban la existencia de los pueblos en los malos años, hicieron prosperar rápidamente la agricultura. La administración recibió mejoras de tal importancia, que pareció encontrarse el medio de llenar las arcas del Tesoro al mismo tiempo que se disminuían las cargas é impuestos. El comercio, la industria, las ciencias y las artes se vieron alentadas por la creación del canal de Castilla, primer canal navegable que España vió terminar en 1753; por la creación de manufacturas de toda especie en la mayor parte de las ciudades y por la creación de muchas universidades y de la *Real Academia de San Fernando*. Por último, un concordato relativo á la colación de beneficios eclesiásticos, determinó en 1753 de una manera más regular las relaciones con la Santa Sede, pactándose que los breves, para ser ejecutados, debieran estar revestidos de la sanción real. De quebrantada salud y de un carácter apacible, pero melancólico y sombrío, hasta el punto de que muchas veces sólo encontraba la serenidad escuchando las armonías del célebre Farinelli, FERNANDO VI murió sin dejar hijos en 1759, de la pena que le causó la muerte de su esposa María Bárbara de Portugal, á quien había amado siempre con un amor y una fidelidad ejemplares.

Fernando VII, *rey de España.* Fué primogénito de Carlos IV y de María Luisa de Parma, que nació en 1784, mostrando desde su infancia, merced á la influencia de su preceptor, el Padre Escoiquiz, una profunda aversión hacia el favorito Godoy, á quien la indulgencia de un rey *bondadoso hasta la debilidad* entregaba por completo los destinos de España. Este odio, fomentado por la princesa María Antonieta de Nápoles, con quien casó en 1802, subió de punto cuando en 1806, la muerte de esta desgraciada princesa, á quien FERNANDO amaba con ternura, dió margen al rumor de que había sido envenenada. Desde entonces, la corte se vió abiertamante dividida en dos partidos: el del príncipe de Asturias, con quien España entera compartía el odio que éste profesaba á Godoy, y el del príncipe de la Paz, sostenido por la reina y por Carlos IV. Ambos, al hacerse la guerra con el mayor encarnizamiento, buscaban más ó menos secretamente el apoyo de Napoleón. Preso el príncipe en Octubre de 1807, como culpable de conspiración contra el trono de su padre, tuvo lugar aquel ruidoso proceso del Escorial, en que se daba el triste espectáculo de arrancar públicas y vergonzosas confesiones á FERNANDO, después de separar de su lado y extrañar de los reinos á sus consejeros. Cinco meses más tarde (17-19 de Marzo de 1808), el *motín de Aranjuez* hacía caer del poder á Godoy y arrancaba, mediante un acto de abdicación, la corona de las sienes de Carlos IV. Entretanto, Napoleón, que ocupaba ya Portugal y el Norte de España, recibía en Bayona á los reyes destronados y llamaba con falaces promesas al nuevo monarca. Allí, imponiendo al hijo la restitución de la corona á su padre, quien pretendía que la abdicación se le había arrancado por la fuerza, hacía abdicar de nuevo á Carlos IV en su propio favor y traspasaba la corona de España á su hermano José, mientras que FERNANDO se veía desterrado en Valenzey, sin lograr, no ya la corona, sino la misma libertad. Bien es verdad que, tratándose de la primera, no tenía derecho á esperarla, puesto que se había apresurado á felicitar al nuevo rey por su advenimiento al trono. Sin embargo, la estrella de Napoleón comenzaba á eclipsarse; José fué arrojado de España por los heroicos esfuerzos de nuestro pueblo, y las cosas llegaron al tratado de 11 de Diciembre de 1813, el cual restituyó á FERNANDO el cetro por que tanto había suspirado. De vuelta á España (Marzo de 1814), FERNANDO, que encontró el país debilitado por la guerra de la Independencia, manifestó en un principio una franca adhesión al nuevo régimen implantado en España durante su ausencia, puesto que dijo: «Marchemos todos, yo el primero, por la vía constitucional.» A pesar de una declaración tan terminante, no tardó en abolir la Constitución de 1812, persiguiendo con terrible encarnizamiento á los que habían contribuído tan poderosamente á conservarle y devolverle íntegro su trono. No obstante, la insurrección á cuyo frente se puso Riego, lanzando el famoso grito *de las Cabezas de San Juan*, en 1.° de Enero de 1820, volvió á restablecer la hollada Constitución, y de buen ó mal grado la aceptó el rey. Poco sa-

tisfecho debió pasar los años del 20 al 23; pero aprovechándose de las disensiones del partido liberal, volvió á restablecer el absolutismo, ayudado por la ocupación francesa que, mandada por el duque de Angulema, se conoce por la venida de los *cien mil hijos de san Luis,* y emprendió con nuevo ardor las persecuciones de 1814. No habiendo tenido hasta 1830 más que dos hijas, muertas poco después de nacer, y viendo en cinta á su cuarta esposa, María Cristina de Nápoles, se apresuró á promulgar, en 29 de Marzo de 1830, seis meses antes del nacimiento de la princesa Isabel, una decisión de las Cortes de 1779, la cual abolía el auto acordado de Felipe V que, con el voto de las Cortes, había excluído á las hembras de la sucesión del trono (1713). En vano los *apostólicos*, partidarios de su hermano Carlos, se aprovecharon, en Agosto de 1832, de una enfermedad del rey para hacerle revocar este acto, pues apenas recobrada su salud, y gracias á la poderosa influencia de la reina María Cristina, volvió sobre tal acuerdo, en 31 de Diciembre de aquel mismo año, y desterró á Portugal á Don Carlos en 31 de Marzo siguiente, haciendo reconocer por heredera á la niña Isabel en el mes de Junio. Pocos meses después, el 29 de Septiembre de 1833, espiraba, dejando á la joven reina bajo la tutela de su madre y encendida la sangrienta guerra *de los siete años*, en que tantos días de duelo habían de dar á España los partidarios del antiguo régimen.

Fernando, *rey de Portugal.* Nació en Coimbra en 1345 y murió en 1383. Era hijo de Pedro el *Cruel,* á quien sucedió en 1367. A la muerte de Pedro el *Cruel* de Castilla, solicitó la corona de este reino, y sostuvo al efecto guerras desgraciadas contra Enrique de Trastamara y su sucesor Juan I. Perdió el afecto de sus súbditos por haberse casado con Leonor Téllez de Meneses, mujer de Lorenzo de Acuña, de quien la separó, haciendo disolver el matrimonio. En sus últimos años parece que comprendió su error y manifestó su pesar por haberse unido con aquella mujer criminal.

Fernando (AUGUSTO FRANCISCO ANTONIO). Rey regente de Portugal, duque de Sajonia Coburgo Gotha, que nació en 1816. Se casó en 1836 con Doña María de la Gloria, y á la muerte de ésta, acaecida en 1853, fué nombrado regente del reino durante la minoría del sucesor.

Fernando (ORDEN DE SAN). *Historia.*

1. *En España.* Orden militar instituída por las Cortes en 1811. Su insignia es una cruz de oro, esmaltada de blanco, con la imagen de san FERNANDO en el centro, y esta leyenda: *El rey y la patria.*

2. *En Nápoles.* Orden instituída por Fernando IV, para recompensar á los que le fueron fieles durante la invasión francesa. La insignia es una cruz de oro, formada por rayos y flores de lis, con la imagen de san FERNANDO en el centro, y esta leyenda: *Fidei et merito,* á la fe y al mérito.

Fernando (SAN). *Geografía.* Villa con ayuntamiento en la provincia y audiencia territorial de Madrid, partido judicial de Alcalá de Henares, diócesis de Toledo y capitanía general de Castilla la Nueva. — Esta pequeña población, que sólo cuenta 488 habitantes, está situada en la falda de un cerro, que la domina por la parte Sodoeste. La constituyen cuatro manzanas de casas, un palacio real y el edificio en donde se encuentra instalada la administración del real patrimonio; formando cinco calles de comunicación y dos grandes plazas, cuadrada la una, con una bonita fuente en el centro, y circular la otra, con varias hileras de árboles.—El río Jarama, el Henares y dos arroyos, llamados *Agua-negra* y *Torrejón*, atraviesan y fecundizan su suelo, que es de regadío y de secano.—Las producciones consisten en cereales, aceite, frutas, legumbres y hortalizas; cría de ganado lanar, mular y vacuno; caza de conejos, liebres y perdices, y pesca menor.—La agricultura, algunas fábricas de yeso, ladrillos, botones y percales, constituyen su principal industria. El comercio está reducido á la exportación del sobrante de sus productos.

Fernando (SAN) ó **Isla de León.** *Geografía.* Ciudad con ayuntamiento, cabeza de partido de la jurisdicción de su nombre, en la provincia y diócesis de Cádiz, audiencia territorial y capitanía general de Sevilla. Está colocada en una llanura, al Sodoeste de la península, formando parte de la isla gaditana, con 27.000 habitantes. En esta población se encuentra el departamento de marina llamado de Cádiz, con un buen arsenal, almacenes de víveres, cuarteles para la tropa, colegio naval para los aspirantes de marina, capitanía general, intendencia, contaduría, juzgado y demás dependencias auxiliares de la armada. SAN FERNANDO es una plaza admirablemente resguardada por la naturaleza y por el arte. Constituyen su principal fortificación los caños de agua del mar y el ingenioso laberinto de las salinas que la circuyen: inundadas éstas, queda la ciudad perfectamente defendida por un foso de agua de 12 kilómetros de largo por 6 de ancho, y por numerosas baterías que cubren su extensa línea. La única entrada que tiene por tierra, forma un arrecife de 10 varas de ancho, el cual pasa por el famoso puente de *Suazo,* que une la isla gaditana con el continente.—El aspecto general de la población es muy agradable: la calle Real, que mide sobre 2.302 varas castellanas de longitud, se halla adornada de hermosos edificios, compuestos, en su mayor parte, de tres cuerpos espaciosos, con todas las comodidades necesarias. De las siete plazas públicas que cuenta, tres son lindísimas; y al frente de sus mejores construcciones, aparecen las Casas Consistoriales, dos iglesias y observatorio.—Entre las producciones del país, figuran, en primer término, la de la sal, que es abundantísima y muy estimada de los extranjeros, tanto por su excelente calidad, cuanto por su limpieza y blancura incomparables. Las numerosas salinas que circuyen la ciudad vienen á ser como una especie de lagunas, ingeniosa y simétricamente construídas sobre playas fangosas, que las aguas del mar cubren en sus crecientes. He aquí su mecanismo, tal cual lo describe un distinguido geógrafo: «En un gran depósito llamado *Lucio de Afuera,* se recibe el agua del mar por medio de una compuerta, para dar la que necesita un segundo depósito denominado *Lucio de Adentro,* con el auxilio de otra compuerta; de este segundo depósito pasa el agua á un tercero, llamado *Vueltas;* de éste, á un cuarto, dicho *Cabeceras*, por otras pequeñas compuertas que se denominan *Periquillos:* finalmente, de las *Cabeceras* pasa ya el agua purificada y preparada para elaborar la sal, á la *tajería.* En ella, por medio de la evaporación que produce el calórico y la agitación del agua, motivada por el viento, se forma la sal, que, sacada y llevada á unos sitios que se dicen *saleros*, forma unas grandes pirámides cuadrangulares ó rectangulares, terminadas en un filo, para que la intemperie cause la menor merma posible. Las naves de tajería son unas grandes filas de cuadros de 64 varas cuadradas cada uno, arreglándose por cada tajo de una salina, 300 varas cuadradas de excavación en todo su mecanismo; de modo que si una fábrica de sal tiene 1.000 tajos, se necesitan hacer 300.000 varas cuadradas de excavación en los cuatro depósitos de que se compone.» El pescado es también abundante y exquisito; y el trigo y la cebada, así como las legumbres y hortalizas, de buena calidad. Los alrededores de la ciudad y pueblos inmediatos, se hallan cubiertos de hermosos viñedos y preciosas huertas; y en sus muros nacen sabrosísimos pastos para las bestias que se emplean en las labores.—La industria cuenta varias fábricas de curtidos, de fideos, de almidón, de albayalde y de cristales; molinos harineros, fundiciones y demás artes y oficios que exigen las necesidades propias de todo país culto.—La sal, el pescado, algunas hortalizas y demás artículos industriales, constituyen los principales renglones de su comercio.

Historia.—El nombre de *Erythia, Erythea* ó *Erythrea*, que los geógrafos antiguos dieron á la isla que se describe, recuerda la procedencia de los fenicios que la habitaron. En el siglo VIII fué conquistada por los sarracenos; y más tarde, incorporada á la ciudad de Cádiz por el rey Don Alfonso el *Sabio.* A fines del siglo XVII, hallábase reducida la isla á

un exiguo número de casas, las cuales circunvalaban, sin simetría ni orden, el castillo de San Romualdo, construído para la defensa del puente de Suazo. El conjunto de este vecindario, castillo y puente, llamábase *Concejo del castillo de la Puente*, cuyos alcaides vino nombrando la ciudad de Cádiz, hasta que el doctor don Juan Sánchez Suazo logró recabar del monarca su jurisdicción, la cual pasó luego á su hijo Pedro; más tarde, al hijo de éste, Juan; y finalmente, á don Rodrigo Ponce de León, con cuyo último apellido se bautizó á la isla en 17 de Febrero de 1490. Con el establecimiento de varios opulentos comerciantes gaditanos fué aumentando la población, que en 1686 llegó á contar 300 vecinos; y en 1769 recibió aquélla extraordinario impulso con la traslación del departamento de marina, dispuesta por el rey Don Carlos III. Desde esta época, vino denominándose *Villa de la real isla de León*, hasta 1810, en que las Cámaras españolas la concedieron el título de *ciudad de* San Fernando, que hoy lleva. El hecho más notable que registra la historia de este insigne pueblo, es la heroica defensa que hicieron sus habitantes contra los franceses, los cuales, á pesar de sus tres años de sitio, no lograron apoderarse de la isla gaditana. En Septiembre de 1810, celebráronse en su recinto las primeras Cortes constitucionales de la nación. En 1820, parte del ejército expedicionario de Ultramar, que había proclamado la Constitución de 1812 en las Cabezas de San Juan, entró en la Isla de San Fernando, cuyos habitantes no vacilaron en adherirse al movimiento, fraternizando con las tropas sublevadas. Tres años después, refugiábanse dentro de los muros de esta ciudad, el rey, las Cortes y el ejército constitucional, con motivo de la segunda invasión francesa; y los dos únicos batallones de milicianos que contaba la población, rivalizaron en bravura y disciplina con las tropas veteranas, compartiendo con ellas las fatigas y penalidades propias de un sitio. El 3 de Marzo de 1831 proclamó este pueblo la Constitución de 1812; pero frustrado el movimiento, tuvieron que emigrar muchos de sus hijos, los cuales han venido consagrándose siempre á la causa de la libertad y del progreso, que es la santa causa del martirio y la gloria.

Fernando Póo. *Geografía.* Isla de Africa, situada al N. del Ecuador, en el Golfo de Guinea y la bahía de Biafra, entre los 3° 12′ 30″ y 3° 48′ 30″ de lat. N., y 12° 7′ y 12° 40′ de long. E. del meridiano de Madrid.—El clima es más benigno de lo que podría deducirse de su situación: el suelo, muy accidentado, cubierto de bosques, feracísimo y abundantemente regado. Sus principales productos son arroz, caña de azúcar, algodón y tabaco.—En 1742 fué descubierta por los portugueses, quienes la bautizaron con el nombre que hoy tiene, siendo al poco tiempo cedida á España. En 1827 la ocuparon los ingleses; pero la insalubridad del clima obligóles á abandonarla en 1834.—*Santa Isabel ó Nueva Sevilla (puerto Clarence* mientras la ocuparon los ingleses) es la capital de la isla y residencia del gobernador.

Fernán-González, *primer conde de Castilla.* Vivió por los años de 910 á 970; nació en Burgos, y fué hijo de Gonzalo Fernández. Extendió sus estados por medio de conquistas; venció en Osuna á los moros con ayuda de Ramiro II, rey de León; asistió en 998 á la batalla de Simancas, en donde Abd-el-Rahmán, emir de Córdoba, perdió 30.000 hombres. Llamado por la reina de Navarra, con pretexto de casarle con su hija Doña Sancha, pero en realidad para vengar la muerte de su padre Sancho Abarca, aquella princesa le mandó encerrar; pero fué puesto en libertad por su prometida Doña Sancha, con quien después casó. Esta misma princesa le arrancó más tarde de manos de Sancho I de León, que también había conseguido apoderarse de su persona. Arrojó á éste del trono, y cuando volvió á recobrarle, apoyado por Almanzor, los derrotó á ambos después de tres días de combate. Fué enterrado en la iglesia de San Pedro de Arlanza, en Burgos.

Fernow (Carlos Luis). Ilustre filólogo, que nació en Blumenhagen (Prusia), en 1763, y murió en 1808. Aficionado á las artes y dotado de una vastísima erudición, escribió un *Tableau des mœurs et de la culture des romains;* una *Gramática italiana;* y bajo el título de *Raccolta d'autori classici italiani*, preciosas ediciones de Dante, Petrarca y Ariosto.

Feroce. Adjetivo. *Poética.* Feroz.

Ferocia. Femenino anticuado. Ferocidad.

Etimología. Latín *fĕrōcĭa.* (Cicerón.)

Ferocidad. Femenino. Fiereza, crueldad.

Etimología. *Feroz:* latín, *fĕrōcia* y *fĕrōcĭtas;* italiano, *ferocità;* francés, *férocité;* catalán, *ferocitat;* portugués, *ferocidade.*

Ferocificar. Activo. Volver feroz á alguno. (Caballero.)

Etimología. Latín *fĕrox*, feroz, y *fĭcāre*, forma frecuentativa de *facĕre*, hacer.

Ferocísimo, ma. Adjetivo superlativo de feroz.

Ferocoso. Masculino. *Botánica.* Género de palmeras de Madagascar.

Feroé (islas de). Véase Dinamarca.

1. Feronia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros. ‖ *Mitología.* Divinidad romana, cuya atribución era guardar las fronteras y los campos cultivados, presidiendo los trabajos agrícolas. ‖ *Geografía antigua.* Castillo de Toscana, en la montaña de Viterbo. (Tito Livio.)

Etimología. *Fĕrōnĭa*, diosa de los bosques (Virgilio), voz de los sabinos. (De Miguel y Morante.)

2. Feronia. Femenino. *Mitología.* Diosa cuyo culto recibieron de los faliscos los sabinos, comunicándolo después á los romanos. En las anthesforias se les ofrecían, como á Proserpina, las flores y las primicias de los frutos. Entre sus templos, se distinguía el del monte Soracte, en la Toscana, junto al Tíber; el de Trebula, donde los sacerdotes marchaban descalzos sobre carbones encendidos; el de Luna, en Etruria, y el de Tarracina, en donde los esclavos recibían la libertad y consagraban su cabellera á Feronia. ‖ Sobrenombre de Juno.

Etimología. *Feronia 1.*

Feronianos. Masculino plural. *Mitología.* Sacerdotes que celebraban sacrificios en el templo de *Feronia.*

Etimología. *Feronia:* francés, *féroniens.*

Feróstico, ca. Masculino y femenino familiar. La persona irritable y díscola.

Etimología. *Feroz.*

Feroz. Adjetivo. El que obra con ferocidad y dureza.

Etimología. Latín *fĕrīre*, herir; *fĕra*, fiera; *fĕrus*, fiero; *fĕrox, fĕrōcis*, feroz: italiano, *feroce;* francés, *féroce, farouche;* provenzal, *feroce;* catalán, *ferós, a; ferotge.*

Ferozmente. Adverbio de modo. Con ferocidad.

Etimología. *Feroz* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ferósment;* italiano, *ferocemente;* latín, *fĕrōcĭter.*

Ferra. Femenino. Farra.

Ferracino (Bartolomé). Célebre mecánico, que nació en Solagna, cerca de Bassano, en 1692, y murió en 1777. Entre sus inventos es de citarse una máquina hidráulica, que causó la admiración de los sabios, y el reloj de la plaza de San Marcos, en Venecia. También dirigió la construcción de la gran rotonda de Padua y del hermoso puente de Bassano, ciudad que le ha erigido un monumento.

Ferrada. Femenino. Maza armada de hierro, como la de Hércules.

Etimología. *Ferrar:* latín, *ferrĕa*, pala de hierro; italiano, *ferrata;* catalán provincial, *ferrada*, pozal.

1. Ferrado. Masculino. Provincial Galicia. Medida de granos ó semillas, que es la cuarta parte de una fanega.

Etimología. *Ferrado 2.*

2. Ferrado, da. Adjetivo. Lo que es de hierro. ‖ Vía ferrada. El camino de hierro ó sus carriles.

Etimología. *Ferrar:* latín, *ferrātus*, guarnecido de hierro; italiano, *ferrato;* francés, *ferré;* catalán, *ferrat, da.*

Ferrador. Masculino anticuado. Herrador.

Ferradura. Femenino anticuado. Herradura.

Ferraine. Masculino anticuado. Herrén.

Ferraje. Masculino anticuado. Herraje.

Ferrágine. Masculino anticuado. Herrén.

Ferramienta. Femenino anticuado. Herramienta.

Ferrar. Activo. Guarnecer, cubrir con hierro alguna cosa. ‖ Anticuado. Herrar. ‖ Anticuado. Marcar ó señalar con hierro.

Etimología. *Fierro:* latín, *ferrāre;* italiano, *ferrare;* francés, *ferrer;* provenzal y catalán, *ferrar.*

Ferrara (cardenal de). Véase Ferrara *(duques de).*

Ferrara (duques de). Ilustre casa de Italia, cuyo origen se hace remontar hasta principios del siglo xi. Reinó en Este, Paduá, Ferrara, Ancona, Módena y Reggio, y se distinguió por su protección á los sabios y á los artistas. Sus principales miembros fueron: Alberto-Azzo de, Obizzo I, Azzo V, Azzo VI, Olizzo II, Nicolás III, Borso, Hércules I, Alfonso I; el cardenal Hipólito, Hércules II, Alfonso II, César, Alfonso III, Francisco I, Renato, Francisco III y Hércules III.

Ferrara. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Italia, capital de la provincia de su nombre, situada sobre un brazo del Po y el canal que la pone en comunicación con el Po-di-Maestro, á los 44° 50′ 18″ de latitud Norte y 15° 24′ 29″ de longitud Este del meridiano de Madrid.—Es plaza fuerte y residencia de un arzobispo, del tribunal de comercio y del jefe político de la provincia; cuenta sobre 75.000 habitantes, colegio de jesuítas, sinagoga, escuelas de dibujo y de ingenieros, caja de ahorros y universidad, fundada en 1824.—La industria, aunque poco activa, abraza la fabricación de la seda, de curtidos, de vidrio, de loza, de cera y otros artículos.—Sus principales edificios son: la catedral, notabilísima por su pórtico, su cúpula, sus cuadros y otros objetos de arte; la iglesia de San Francisco, que tiene un eco que repite los sonidos hasta diez y seis veces; el antiguo palacio ducal; la Cartuja, que tiene una extensión inmensa y encierra varios sepulcros magníficos; el jardín botánico; el hospital de Santa Ana, en donde fué encerrado el Tasso por orden del duque Alfonso de Este; la gran plaza, adornada con las estatuas de Alejandro VII, de Napoleón y de Ariosto, y el teatro que es de los más antiguos y hermosos de Italia. Además posee una riquísima biblioteca, con más de 80.000 volúmenes y 9.000 manuscritos, entre los cuales figuran la *Jerusalén libertada,* del Tasso; el *Pastor Fido,* de Guarini, y varias obras de Ariosto y otros poetas célebres italianos. La ciudad es grande, pero enfermiza, y en la actualidad, poco poblada; sus calles son largas y angostas: la de San Benito mide 1.000 toesas de longitud.

Etimología. Latín *Ferrārĭa,* simétrico de *ferrārĭa,* mina de hierro, forma de *ferrum:* catalán, *Ferrara;* francés, *Ferrare.*

Historia.—Ferrara, la *Alieni Forum* de los romanos, llegó á ser muy floreciente bajo los príncipes de la casa de Este.—Contaba por entonces más de 60.600 almas, y la corte de sus duques era el centro de reunión de los poetas más notables de Italia. En 1598 fué incorporada á los estados pontificios, y Clemente VII la hizo fortificar convenientemente. En 1796 se apoderaron los franceses de la ciudad é hicieron de ella la capital del departamento del *Bajo-Po;* pero fué restituída á los Estados de la Iglesia en 1814, después del Congreso de Verona, bajo la condición de recibir guarnición austriaca.—Ferrara es patria de Ariosto, Bentivoglio, Guarini, Savonarola y Strozzi.

Ferrari (Luis). Distinguido matemático, que nació en Milán en 1522, según Cardán; en Bolonia, según Bombelli; y murió en 1566. Es autor de un ingenioso método para resolver las ecuaciones de cuarto grado. Acerca de este asunto, puede consultarse Montucla, *Histoire des mathématiques.*

Ferrarés, sa. Adjetivo. El natural de Ferrara y lo perteneciente á esta ciudad.

Etimología. *Ferrara:* catalán, *ferrarés, a.*

Ferrarios. Masculino plural. *Mitología.* Genios inmateriales de la religión de Zoroastro, prototipos ó modelos de los seres. Las leyendas los hacen figurar en el combate de Ormuz contra Ahrimán. En las ceremonias fúnebres, se les invocaba para purificar las almas. Cada persona tenía su Ferrario, tipo anterior emanado de Ormuz, puro, casto, elevado, que sobrevive al ser que le representa en la tierra.

1. Ferrato. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género salmón.

Etimología. *Ferrado.*

2. Ferrato. Masculino. *Química.* Nombre de las sales formadas con el ácido férrico.

Etimología. *Fierro:* francés, *ferrate.*

Ferraud. Diputado de la Convención por los Altos Pirineos, que nació en 1764 y murió en 1795. Se distinguió por su valor; y unido á Barrás el 9 Thermidor, contribuyó al arresto de Robespierre. Su excesiva confianza é intrepidez en las ocurrencias del 1.° Prairial, año VI (20 de Mayo de 1795), le costó la vida; pues invadida la sala de la Convención, y amenazando los sublevados al presidente Boissy-d'Anglas, se interpuso y recibió un pistoletazo. Su cabeza fué cortada por los asesinos y llevada en una pica, pero el 14 Prairial le fueron tributados honores fúnebres con la mayor ostentación.

Férreamente. Adverbio de modo. De una manera férrea. ‖ Metáfora. Muy duramente.

Etimología. *Férrea* y el sufijo adverbial *mente.*

Ferrei. Véase Ferreo.

Ferreira (Antonio). Poeta portugués, que nació en Lisboa en 1528 y murió en 1569. Fué hijo de un intendente de la casa de Braganza, estudió en Coimbra, y llegó á ser profesor de aquella universidad. Escribió obras, elegías y sonetos más notables por la elegancia y la corrección del estilo que por la fuerza del pensamiento. Sus epístolas le han valido el sobrenombre de *Horacio portugués.* Como poeta dramático, es notable por su *Inés de Castro* y por una comedia de carácter de mucho mérito. Sus obras se han publicado en Lisboa, en 1598, en 1621 y en 1771.

Ferreira (Bernarda). Señora portuguesa que vivía á principios del siglo xvii. Se dedicó á la literatura y escribió varias obras, de las cuales se conoce el poema *España libre,* cuyo asunto es la historia de la reconquista hasta Alfonso el *Sabio.*

Ferreiro (José). Dibujante gallego del siglo xvii; por un modelo suyo y el de Ferro se ejecutó el medallón que representa á Santiago matando moros, colocado en el seminario de la ciudad de Santiago.

Ferrelo ó **Ferrer** (Bartolomé). Navegante español que vivía en 1543. Acompañó como piloto la expedición mandada por Juan Rodrigo Cabrillo, y destinada por don Antonio Mendoza, virrey de Méjico, á reconocer la costa occidental de California. Dicha expedición se componía de dos buques, *San Salvador* y la *Victoria,* cuyo mando tomó á la vuelta Ferrer por muerte de Cabrillo, y arribó á Nueva España después de un viaje de nueve meses, en el cual llegaron hasta el 42° de latitud Norte, y descubrieron, entre otras tierras, la *Punta de la Trinidad,* en la isla de Santa Margarita; los puertos de la *Magdalena, Santa Catalina* y *Santiago,* en la Asunción; la isla de *San Esteban* (hoy *Natividad);* los puertos de *Santa Clara, Mal abrigo* y *San Bernardo;* el *puerto de la Posesión* (hoy de *las Once mil vírgenes);* el puerto de *San Agustín,* en la isla de *San Martín;* el de *San Miguel* (hoy *San Diego);* las islas de *San Salvador* y la *Victoria* (hoy *San Clemente* y *Santa Catalina);* las de *San Lucas* (hoy *San Bernardo);* el puerto de *Todos los Santos;* la bahía de los *Pinos;* y últimamente, encontraron la embocadura de un gran río que se cree ser el que Martín Aguilar reconoció en 1603 cerca del cabo Blanco.

Ferrén. Masculino anticuado. Herrén.

Ferreña. Adjetivo. La nuez desmedrada y muy dura.

Etimología. *Fierro.*

Férreo, rrea. Adjetivo. Lo que es de hierro ó tiene sus propiedades. ‖ Metáfora. Lo que pertenece al siglo ó edad que llaman de hierro. ‖ Metáfora. Duro, tenaz.

Etimología. *Fierro:* latín, *ferrĕus;* italiano, *ferreo;* catalán, *férreo, a.*

Férreo ó **Ferrei** (Escipión). Geómetra del siglo xvi, natural de Bolonia, á quien Cardán atribuye haber descubierto la resolución de las ecuaciones de tercer grado.

Ferrer. Herrero. ‖ Nombre patronímico de varón.

Etimología. *Fierro.*

Ferrer (San Vicente). Célebre dominico español, predicador y teólogo, que floreció en 1357, siendo hijo de un escribano de Valencia: tomó el hábito en la órden de santo Domingo, de la que fué lector de filosofía; recorrió toda la Europa; fué invitado por el rey de Inglaterra, Enrique IV, y por el moro de Granada, á visitar sus estados; renunció varias veces los obispados que se le ofrecieron y hasta el capelo; contribuyó eficazmente á la eleccion del infante de Castilla, Don Fernando, para rey de Aragón; atacó á Benedicto XIII en el concilio de Constanza y murió en Vannes, en cuya catedral fué enterrado en 1417. Le canonizó el papa Calixto III, y la bula de su canonización fué expedida por Pío II, en 1458. San Vicente Ferrer merece ser contado entre las más grandes figuras de su siglo, ora por el vigor de su carácter, ora por su pasmosa diligencia, ora por los tesoros de su genio.

Ferrer (Jaime). Mallorquín muy perito en la náutica; vivió á fines del siglo xiv y principios del xv, y siendo aún muy joven emprendió un viaje para ir á explorar las costas de Guinea. En 1395 fué nombrado director de la Academia de pilotaje de los Algarbes, en la cual se formaron Colón y Américo Vespucio. Dejó un *Tratado de matemáticas.*

Ferrer (Jerónimo). Escultor español del siglo xvii; fué encargado por Felipe IV de vaciar algunas estatuas que había traído de Italia el célebre pintor Velázquez, en 1649.

Ferrer (Pedro). Pintor español mallorquín, que vivió por los años de 1730. Sus obras más notables son: *Martirio del beato Sadok; Nacimiento de Cristo; Desposorios de san José.*

Ferrer (Rafael). Misionero español, natural de Valencia, que murió en 1811. Pertenecía á la órden de los jesuítas, y se consagró á la predicación en los desiertos que baña el río de las Amazonas; recorrió más de mil leguas en aquellos países y vivió mucho tiempo entre los *cofanes,* nación feroz que ocupaba un territorio de los Andes; allí estableció una misión y aprendió el idioma, en el cual escribió un catecismo para el uso de los indios convertidos.

Ferreras (Juan de). Historiador español, que nació en Labaniza (Astorga) en 1652 y murió en 1735. Fué alumno de la célebre universidad de Salamanca, tomó órdenes religiosas y, llamado por el cardenal Portocarrero, obtuvo el curato de San Pedro, de Madrid, llegando á ser bibliotecario de Felipe V. Escribió muchas obras históricas, teológicas y políticas, siendo la más célebre la *Historia de España* hasta 1589, publicada en Madrid, de 1700 á 1727, en 16 volúmenes, y traducida al francés por D'Hermilly en 1751. Esta obra, según el desapasionado juicio de críticos extranjeros, es «exacta, imparcial, completa, escrita con pureza, concisión, energía, y casi siempre con elegancia.» La Academia le prestó su apoyo y á él se debe en gran parte la redacción del *Diccionario* publicado en 1739.

Ferrería. Femenino. La oficina en donde se beneficia el mineral de hierro, reduciéndolo á metal.

Etimología. *Fierro:* catalán, *ferrería;* francés, *ferrerie;* italiano, *ferraria;* latín, ferraria *taberna.*

Ferrero. Masculino anticuado. Herrero.

Ferreruelo. Masculino. Capa más bien corta que larga, con solo cuello sin capilla.

Etimología. Latín *ferre,* llevar, por ser una pieza del traje que ordinariamente se llevaba; *r* de enlace, y la desinencia diminutiva *uelo: ferrer-r-uelo.* No exponemos una conjetura; sino que damos una etimología.—«Capa algo larga, con solo cuello sin capilla. Covarrubias dice tomó el nombre de cierta gente de Alemania, que llaman *herreruelos,* por haber sido los primeros que usaron esta especie de capa.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Otrosí prohibimos que los hombres no puedan traer capas, *ferreruelos,* bohemios, ni balandranes de seda, sino tan solamente de paño ó raja.» *(Nueva Recopilación, libro 7.°, título 12, ley 13.)*

Ferrestrete. Masculino. El hierro más estrecho del uso de los calafates.

Etimología. *Ferrete.*

Ferrete. Masculino. Cobre ó alambre quemado que sirve para los tintes. ‖ Instrumento de hierro que sirve para marcar y poner señal á las cosas.

Etimología. *Fierro:* francés, *ferret,* que pasó al catalán.

Ferretear. Activo. Marcar ó señalar con hierro. ‖ Labrar con hierro. ‖ Afianzar ó guarnecer con hierro.

Etimología. *Ferrete.*

Ferretería. Femenino. Ferrería. ‖ El comercio de hierro.

Ferricalcita. Femenino. Carbonato de cal que contiene hierro.

Etimología. *Fierro y cal.*

Férrico, ca. Adjetivo. *Química.* Que contiene hierro.

Etimología. *Fierro:* francés, *ferrique.*

1. *Química.* Relativo al hierro ó á sus compuestos.

2. *Acido* férrico; ácido que se obtiene en el estado de *ferrato de potasa,* y que no ha podido aislarse todavía.

Férridos. Masculino plural. *Química.* Familia de cuerpos simples, cuyo tipo es el hierro.

Etimología. *Fierro:* francés, *ferrides.*

Ferrífero, ra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que tiene hierro.

Etimología. Latín *ferrum,* hierro, y *ferre,* llevar: francés, *ferrifère.*

Ferrificable. Adjetivo. Susceptible de ferrificarse.

Ferrificación. Femenino. Acción ó efecto de ferrificarse.

Ferrificarse. Recíproco. *Mineralogía.* Reunirse las partes ferruginosas de una substancia, formando hierro ó adquiriendo la consistencia de tal.

Etimología. Latín *ferrum,* hierro, y *ficāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer.

Ferrilito. Masculino. *Mineralogía.* Especie de basalto.

Etimología. Latín *ferrum,* hierro, y el griego *líthos,* piedra, voz híbrida.

Ferrión. Masculino. Encolerizado.

Ferro. Masculino. *Marina.* Áncora.

Etimología. *Fierro.*

Ferrocarril. Masculino. Camino cuya vía la forman dos barras de hierro paralelas, en las cuales encajan las ruedas del carruaje, que son también de hierro. Una máquina de vapor es de ordinario la fuerza que pone en movimiento, y arrastra el carruaje ó la fila de carruajes enganchados, que constituyen el tren. ‖ de sangre. Aquel en que el tiro ó arrastre se verifica por fuerza animal ó de sangre: ordinariamente es de madera.

Etimología. *Ferro y carril:* catalán, *ferro-carril.*

Ferrojar. Activo anticuado. Aherrojar.

Ferrojo. Masculino anticuado. Cerrojo.

Ferrol. Masculino. *Geografía.* Ciudad con ayuntamiento, en la provincia civil, audiencia territorial y capitanía general de la Coruña, diócesis de Mondoñedo, partido judicial, departamento y distrito marítimo de su nombre.—Se encuentra en la ribera Norte de su ría, entre las ensenadas de *Carranza,* por el Este, y de *Malata,* por el Oeste; en la parte septentrional de la península, á los 43° 28′ 45″ de latitud y 4° 31′ 00″ de longitud occidental del meridiano de Madrid. —La temperatura es benigna: el clima, sano: su población, 23.000 habitantes.—El recinto de la ciudad se halla perfectamente defendido por un muro aspillerado con varios baluartes y baterías, en las que pueden montarse hasta 209 piezas de distintos calibres. Las obras de estas fortificaciones formidables empezaron en 1769, concluyeron en 1774, y costaron 1.250.000 pesetas (cinco millones de reales). Forman parte de la defensa las costas de la ría, en cuyo estrecho ó garganta se encuentra, en la del Norte, el fuerte de *San Carlos;* más adelante, en el punto más angosto, el castillo de *San Felipe;* y en la del Sur, los de *San Martín* y la *Palma.* Estos tres castillos, que forman un triángulo isósceles, esto es, compuesto de dos ángulos iguales, están construídos con extraordinaria solidez, ocupan una posición ventajosísima y pueden contener un considerable número de cañones. Pero el que por sí sólo basta para defender la entrada del puerto de cuantas fuerzas navales pudieran reunirse para atacarle, es el de *San Felipe,* considerado como la llave de la ría. Esta inexpugnable fortaleza, levantada sobre un promontorio que forma la costa, domina toda la ría, de suerte que sus fuegos

enfilan por completo el canal. Su construcción es admirable: consta de una gran batería baja, de otra más elevada y de la que constituía el antiguo castillo. Sobre ellas pueden montarse hasta 150 cañones: la alta está á barbeta, y las otras dos, á merlones; pero las tres, con excelentes explanadas de sillería. Por la parte de tierra, se compone de un hornabeque con su foso, camino cubierto, con dos caponeras á prueba de bomba y susceptible de más de 40 cañones. El entendido coronel don Angel del Arenal, hablando de la defensa de la ciudad por la parte del mar, dice: «Los establecimientos del FERROL jamás podrán ser tomados por los enemigos, aun cuando no se empleen para defenderlos sino fuerzas medianas; y la lección que llevaron los ingleses en 1800, al paso que demostró prácticamente esta verdad, servirá de freno para que nadie se atreva en adelante á emprender cosa alguna contra estos arsenales, si se cuida de mantener sus defensas en buen estado.» Y que esta opinión del señor Arenal, si de algo peca, no es de exagerada, pruébanlo, no sólo el descalabro que, en Agosto de 1800, sufrió la formidable flota inglesa, mandada por el almirante Waren, sino el empeño que lord Chatham demostró en su tiempo de que los establecimientos del FERROL fuesen destruídos á cualquiera costa; y las significativas palabras que se escaparon al prudentísimo y taciturno Pitt, cuando en 1776 fué á reconocer por sí mismo las obras de defensa de la ría. «Si la Inglaterra, dijo el célebre ministro inglés, tuviese en sus costas un puerto como el del FERROL, su gobierno lo cubriría con una robusta muralla de plata: *with á strong wall of silver.*»—Con efecto, el puerto del FERROL es uno de los mejores de Europa, tanto por la profundidad de sus aguas cuanto por su extensión y seguridad. Una de las muchas ventajas que reune, consiste en que apenas puede ser bloqueado, pues es muy peligroso permanecer en el golfo que forman los cabos *Ortegal* y *Vilaño*, no contando con un puerto amigo en la costa. La entrada mide sobre tres kilómetros de largo por 500 metros de ancho en su parte más estrecha; el canal, que tiene de 8 á 11 brazas de agua, no puede recibir más que un solo buque á la vez. La corriente es rapidísima; circunstancia que obliga á las embarcaciones, cuando quieren entrar ó salir del puerto, á esperar durante una hora el flujo ó reflujo de las aguas. Su concha ó fondeadero es de una inmensa y sólida construcción: cada buque tiene su almacén separado.—La población está dividida interiormente en tres partes, denominadas: FERROL *viejo*, FERROL *nuevo* ó la *Magdalena*, y *Esteiro*. Las calles se hallan generalmente cortadas en ángulos rectos, excepto las del lado de las fortificaciones, que son menos regulares: las plazas son muy agradables y espaciosas; y sus mejores edificios, las Casas Consistoriales, la escuela naval, la cárcel, el ex convento de San Francisco, la iglesia de San Julián, el cuartel de guardias marinas, los hospitales civil y militar, las academias de náutica y de matemáticas para los pilotos, la capitanía general del departamento marítimo é intendencia, la contaduría, la aduana, el matadero público y los vastísimos arsenales, que son la admiración de los españoles y la envidia de los extranjeros.—Las producciones de cereales, verduras, legumbres y frutas exquisitas que se cosechan en el término de la villa, apenas alcanzan al consumo y bastimento de los buques.—La industria posee varias fábricas de sombreros, de papel, de hilados, de encajes comunes, de curtidos de pieles y algunas cerrajerías.—El comercio cuenta con una aduana de segunda clase y la residencia de los consulados de Austria y los Estados Unidos; y de los viceconsulados de Francia, Inglaterra, Holanda, Rusia, Portugal y Méjico. Sin embargo, siendo su puerto exclusivamente militar, y careciendo de los medios de comunicación necesarios para proporcionarse los productos del interior y abastecer de géneros coloniales y extranjeros á los pueblos distantes de su costa, su movimiento comercial se halla simplemente reducido al abastecimiento de los habitantes, de la marina y demás empleados del Gobierno.—El nombre de FERROL, suponen algunos, debe originarse del *farol* que, á semejanza del famoso faro de la Coruña, guiaba á los navegantes á su seguro puerto. Sin embargo, la primera noticia que de este pueblo se tiene, la cual no se remonta más allá del siglo XIII, es ya con aquel nombre. A mediados del siglo XIV y principios del XV, sufrió la ciudad varias epidemias; y en 1568 quedó reducida á cenizas por un incendio casual. La importancia que ya por entonces se daba á su puerto, hizo que la población, á pesar de aquellas desgracias, fuese acrecentándose considerablemente. En tiempos de Felipe II, partieron de aquél diferentes expediciones contra la Inglaterra, cuya nación soñaba ya con la idea de destruir sus hermosos arsenales. El 26 de Marzo de 1690, desembarcó en su muelle la princesa María Ana, segunda esposa de Carlos II; cuyo monarca, en recompensa de los buenos servicios que le prestaron los ferrolanos, les declaró, en 1691, exentos del servicio de levas de soldados y marinos; y en 1737, el rey Felipe V les dispensó del pago de las contribuciones en vista del estado de completa miseria en que se hallaba la población. Esta quedó reducida en 1752 á un pequeño pueblo, habitado únicamente por algunas familias de pescadores, y frecuentado tan sólo por el cabotaje. Bajo el reinado de este último monarca, se dió impulso á nuestra marina, y se mandó hacer, por vía de ensayo, un arsenal en la villa de la Graña, el cual demostró las inmensas ventajas que ofrecía el FERROL para un grande establecimiento naval: así es que, en tiempos de Fernando VI, mandáronse construir sus extensos, magníficos y sólidos arsenales, cuyas obras se llevaron á cabo con una rapidez verdaderamente extraordinaria. En 1751 existían ya doce gradas de construcción, y en 1770 quedaban terminados los diques para carenar en seco toda clase de buques, la dársena para la seguridad de los mismos, y la obra del interior del arsenal. Desde esta época fué considerada la ciudad como el primer apostadero naval de España. El espacio que ocupa el astillero mide sobre 115.000 varas cuadradas próximamente. El 25 de Agosto de 1800, una poderosa escuadra inglesa, compuesta de 108 buques de guerra y transporte bajo las inmediatas órdenes del almirante Waren, y más de 15.000 hombres de infantería y artillería, mandados por el general Pulney, intentaron apoderarse de la plaza del FERROL, la cual se hallaba casi abandonada. A las cuatro de la tarde de aquel día, habían desembarcado ya en la playa de *Doniños* 10.000 hombres destinados á dar el primer asalto; el entusiasmo se apoderó entonces de los habitantes, que, en número muy escaso, se aprestaron con ardimiento á la defensa. Tres veces atacaron los ingleses el castillo de *San Felipe*, y otras tantas fueron rechazados por los de *La Palma*, *San Martín* y las lanchas cañoneras. El desgraciado éxito de sus reiteradas tentativas y el temor á la mudanza del tiempo que presagiaran, les obligó á reembarcarse y á desistir de su temeraria empresa. El día 27 del expresado mes dábase á la vela la expedición, sin otro resultado que la pérdida de un general, 1.200 hombres muertos y algunos caballos, lanchas y botes, que, con la precipitación y el desorden, dejaron abandonados en la playa. En 1809 y 1823 fué sitiada y bloqueada por los franceses, siendo rendida con una honrosa capitulación.—La ciudad del FERROL ostenta por armas una torre almenada con un farol encima, apoyado en una pértiga, cuyo blasón parece confirmar el origen etimológico de que hablamos antes. Los ferrolenses se distinguen por la sencillez de sus costumbres, por su generosa hospitalidad y la cultura de su trato.

Ferrón. Masculino. El que trabaja en una ferrería.

Ferronas. Femenino plural. *Germanía.* Las espuelas.

ETIMOLOGÍA. *Fierro.*

Ferroniere (LA BELLA). Llamada así por el oficio de su esposo, que trabajaba ó vendía hierro (*ferronnier* en francés), ó por ser su nombre *Ferrón*. Fué una de las favoritas de Francisco I, y en el museo del Louvre hay un retrato que se cree suyo, hecho por Leonardo de Vinci. La BELLE FERRONNIERE dió su nombre á cierto adorno que las mujeres llevaban en la cabeza.

Ferropea. Femenino plural. Galicia. ‖ Arropea.

Ferroso, sa. Adjetivo. Férreo. ‖ *Tecnicismo.* Entra en la combinación de varias palabras para indicar la presencia del hierro, como: ferroso-amónico, ferroso-brimático, etc.

Ferrugiento, ta. Adjetivo. Lo que es de hierro ó tiene alguna de sus cualidades.

Etimología. *Ferrugíneo.*

Ferrugíneo, nea. Adjetivo. Ferruginoso.

Etimología. Latín *ferrūgĭnĕus,* forma de *ferrūgo, ferrūgĭnis,* el orín ó el moho que cría el hierro: italiano, *ferrugineo.*

Ferruginoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene alguna de las cualidades del hierro ó se asemeja á él en alguna cosa.

Etimología. *Ferrugíneo:* francés, *ferrugineux;* catalán, *ferruginós, a.*

Fert. *Historia.* Nombre que ninguna significación tiene por sí mismo, y que se compone, según se cree, de las letras iniciales de cuatro palabras sobre las cuales no se está de acuerdo. Unos dicen que esta palabra, puesta por debajo de una cruz de plata, formando la divisa de la casa de Saboya, significa: *Fortitudo ejus Rhodum tenuit;* y que esta divisa, con el emblema, fué adoptada por Amadeo, en 1315, en memoria de su victoria sobre los turcos, á quienes arrojó de la isla de Rodas. Otros pretenden que la divisa es anterior á la toma de Rodas. Los autores del *Art de vérifier les dates* han creído que las cuatro iniciales significan: *frappez, entrez, rompez tout.*

Fértil. Adjetivo. Aplícase á la tierra que lleva ó produce mucho. Se dice, por traslación, del año en que la tierra produce abundantes frutos; del ingenio, etc.

Etimología. Griego φέρω *(phérō),* yo produzco, yo llevo frutos: φερτός *(phertós),* producido ó llevado: latín, *ferre,* llevar; *fertĭlis,* que lleva ó produce; italiano y francés, *fertile;* provenzal, *fertil;* catalán, *fértil. Fértil* y *feraz* son la misma palabra de origen.

Sinonimia. *Fértil, fecundo.* Estos dos adjetivos, tomados en sentido propio ó figurado, expresan una abundante producción; mas parece que la *fecundidad* proviene de la naturaleza y que la *fertilidad* sea más bien efecto del arte. Diremos, pues: el calor del sol y la lluvia del cielo *fecundizan* la tierra: el cultivo y el abono la hacen *fértil.* (March.)

Fertilidad. Femenino. La virtud que tiene la tierra para producir copiosos frutos.

Etimología. *Fértil:* latín, *fertĭlĭtas;* italiano, *fertilità;* francés, *fertilité;* catalán y provenzal, *fertilitat.*

Sinonimia. *Fertilidad, fecundidad.* Lo que materialmente produce con abundancia, es *fecundo.* La fecundidad de varias especies ó individuos constituye *fértil* el todo que componen.

Una tierra, un campo, es *fértil* cuando en él hay muchas plantas *fecundas.* La provincia en donde se coge mucho aceite ó mucho vino no es *fecunda,* es *fértil.* Las olivas, las vides que producen materialmente aquellos frutos, son *fecundas.*

Por la misma razón, entre los animales no se llaman *fértiles* las hembras, sino *fecundas.* (Huerta.)

Fertilísimo, ma. Adjetivo superlativo de fértil.

Fertilizable. Adjetivo. Que puede fertilizarse.

Etimología. *Fertilizar:* francés, *fertilizable.*

Fertilización. Femenino. Acción y efecto de fertilizar.

Etimología. *Fertilizar:* francés, *fertilisation.*

Fertilizado, da. Participio pasivo de fertilizar.

Etimología. *Fertilizar:* catalán, *fertilisat, da;* francés, *fertilisé;* italiano, *fertilizzato.*

Fertilizador, ra. Masculino y femenino. El que fertiliza.

Fertilizante. Participio activo de fertilizar. Que fertiliza.

Fertilizar. Activo. Disponer una tierra de modo que se vuelva fértil. ‖ Causar la fertilidad de algún sitio.

Etimología. *Fértil:* catalán, *fertilisar;* francés, *fertiliser;* italiano, *fertilizzare.*

Fertilizarse. Recíproco. Hacerse fértil.

Fértilmente. Adverbio de modo. Con fertilidad.

Etimología. *Fértil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fertilment;* francés, *fertilement,* italiano, *fertilmente;* latín, *fertĭlĭter.*

Férula. Femenino. Cañaheja. ‖ El instrumento que en las escuelas de niños llaman palmeta, y sirve para castigar á los muchachos, dándoles con ella en las palmas de las manos. ‖ Estar bajo de la férula. Frase. Estar sujeto á otro.

Etimología. Latín *fĕrŭla,* caña silvestre, semejante á la caña común, forma de *fĕrīre,* herir: catalán, *férula;* italiano y provenzal, *ferula;* francés, *férule.*

Sentido etimológico.—El sentido de palmeta no es creación del romance, puesto que los maestros de escuela latinos se valían de la férula para castigar á los niños, como se ve en Horacio.

Feruláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Lo que es semejante á la férula ó cañaheja.

Etimología. *Férula:* francés, *férulacé.*

Ferventísimo, ma. Adjetivo superlativo de ferviente.

Férvido, da. Adjetivo. Ardiente.

Etimología. *Fervor:* latín, *fervĭdus,* hirviente; italiano, *fervido.*

Fervidor. Masculino. Nombre que en Francia se dió al segundo mes del año republicano, que luego se llamó *Thermidor.*

Ferviente. Participio activo anticuado de fervir. Lo que hierve. ‖ Adjetivo metafórico. Fervoroso.

Etimología. *Fervir:* latín, *fervens, ferventis;* catalán, *fervent, a;* francés, *fervent;* italiano, *fervente.*

Fervientemente. Adverbio de modo. Con fervor.

Etimología. *Ferviente* y el sufijo adverbial *mente.*

Fervientísimo. Adjetivo superlativo de ferviente. Ferventísimo.

Fervir. Activo anticuado. Hervir.

Fervión. Euforbio.

Etimología. Arabe *forbiyōn.* 1. La forma *feruión* se halla en el *Libro de la Montería* de Alfonso XI: «piedra de çufre et feruión todo molido.» *(Folio 20.)*

2. *Feruión* es úna alteración de fervión, vocablo etimológico que se halla en el mismo libro: «fervión é cortezas de acienço.»

3. Esta es otra palabra greco-latina que vino al romance por medio del arábigo.

Fervor. Masculino anticuado. Hervor. ‖ Calor vehemente, como el del fuego ó el del sol. ‖ Celo ardiente y afectuoso hacia las cosas de piedad y religión. ‖ Metáfora. Eficacia suma con que se hace alguna cosa.

Etimología. *Ferviente:* latín, *fervor, fervōris;* catalán, *fervor* (forma provenzal); francés, *ferveur;* italiano, *fervore.*

Fervorcillo. Masculino diminutivo de fervor.

Etimología. «Diminutivo de fervor. El fervor ligero y de poca duración.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Quedáronnos enseñadas las almas... á seguir nuestros *fervorcillos* y dictámenes contra el de la obediencia.» (Madre María de Agreda, *Mística ciudad de Dios.)*

Fervorín. Masculino. Breves jaculatorias que se suelen decir en las iglesias, con especialidad durante las comuniones generales.

Etimología. *Fervor.*

Fervorizar. Activo. Enfervorizar. Usase también como recíproco.

Fervorosamente. Adverbio de modo. Con fervor. Se usa más comunmente en lo moral.

Etimología. *Fervorosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fervorosament.*

Fervorosidad. Femenino. Intensidad de lo fervoroso.

Fervorosísimo, ma. Adjetivo superlativo de fervoroso.

Fervoroso, sa. Adjetivo. El que tiene fervor activo y eficaz.

Etimología. *Fervor:* italiano, *fervoroso;* catalán, *fervorós, a.*

Fescenino, na. Adjetivo. Lo que es originario de, ó lo perteneciente á Fescenio, ciudad de Etruria. ‖ Versos fesceninos. Los muy obscenos, llamados así porque en aquella ciudad se inventaron.

Etimología. Latín *fescennīnus:* francés, *fescennins.*

1. *Antigüedades.*—Los *versos* fesceninos se cantaban en las bodas; fescennini *versus.* (Tito Livio.)

2. Para expresar la idea de un hombre chocarrero, bufón, indecente, los

latinos decían *hombre* FESCENINO (FESCENINUS *homo*). (CATÓN.)

3. *Reseña histórica.*—Versos demasiado libres ó licenciosos que se cantaban en algunas fiestas privadas de los antiguos romanos; y principalmente, en las fiestas nupciales. Estos cánticos tuvieron su origen en *Fescenio* ó Galeso, ciudad de Italia, antigua de la Etruria, donde se cantaban en las fiestas campestres. Improvisados en la algazara de los festines, por hombres faltos de instrucción, que se zaherían mutuamente en una especie de diálogo picante y mordaz, eran excesivamente libres y rayaban en la licencia más desenfrenada. Tan violentos debieron ser, que la ley de las Doce Tablas prohibió en ellos las personalidades. Fueron el origen de la sátira y de la comedia, y algunos poetas, entre ellos Cátulo, los introdujeron en los epitalamios; y aunque les dieron cierto carácter literario, no fueron más decentes en el fondo.

Fessonia. Femenino. *Mitología.* Divinidad que los soldados y los viajeros invocaban cuando estaban fatigados.

ETIMOLOGÍA. Latín *Fessōnĭa*, de *fessus*, cansado: FESSONIA *dea*, diosa del reposo. (SAN AGUSTÍN.)

Fessoria. FESSONIA.

Festa. Femenino anticuado. FIESTA.

Festeante. Participio activo anticuado de festear. El que festeja.

Festear. Activo anticuado. FESTEJAR.

«Con bailes y con danzas se *festea*.»
(ALONSO LÓPEZ PINCIANO, *Poema de Pelayo, libro* 1.°, *octava* 81.)

Festejado, da. Participio pasivo de festejar.

ETIMOLOGÍA. *Festejar:* catalán, *festejat, da;* francés, *fêté;* italiano, *festeggiato.*

Festejador, ra. Masculino y femenino. El que festeja.

ETIMOLOGÍA. *Festejar:* catalán, *festejador, a.*

Festejante. Participio activo de festejar. El que festeja y obsequia á otro.

Festejar. Activo. Hacer festejos en obsequio de otro, cortejarle. Usase más comunmente por galantear.

ETIMOLOGÍA. *Festejo:* catalán, *festejar;* walón, *fiesti;* francés del siglo XIII, *fester;* moderno, *fêter, festoyer;* italiano, *festeggiare.*

Festejo. Masculino. La acción y efecto de festejar. ‖ Familiar. GALANTEO.

ETIMOLOGÍA. *Fiesta:* catalán, *festeig;* italiano, *festeggio, festeggiamento.*

Festeo. Masculino anticuado. FESTEJO.

Festero. Masculino. El que en las capillas de música cuida de ajustar las fiestas, avisar á los músicos para ellas, y satisfacerles su estipendio.

ETIMOLOGÍA. *Festear.*

Festilogio. Masculino. Tratado sobre las fiestas.

ETIMOLOGÍA. Latín *festa*, fiesta, y el griego *lógos*, tratado.

Festín. Masculino. Festejo particular que se hace en alguna casa, concurriendo mucha gente á divertirse con bailes, música, banquete y otros entretenimientos.

ETIMOLOGÍA. *Fiesta:* catalán, *festí;* francés, *festin;* italiano, *festino.*

Festinación. Femenino. Celeridad, priesa, velocidad.

ETIMOLOGÍA. Antiguo adverbio latino *festim, fertim*, aceleradamente; *festīnātĭo*, celeridad; forma sustantiva abstracta de *festīnātus*, participio pasivo de *festīnāre*, dar prisa, acelerarse.

Festinamientre. Adverbio de tiempo anticuado. Ligera, prontamente.

Festino. Adverbio de tiempo anticuado. Presto, pronto.

ETIMOLOGÍA. *Festinación:* latín, *festīnus*, contracción de *fĕrestīnus*, de *fĕro*, yo conduzco: FESTINE *cohortes*, cohortes armadas á la ligera (SALUSTIO): *laudum* FESTINUS, ávido de alabanzas, ganoso de gloria. (ESTACIO.)

Festival. Adjetivo anticuado. FESTIVO. ‖ *Historia eclesiástica.* Se dice de las letras pastorales que los obispos antiguos dirigían á las iglesias de sus diócesis, ó de las que recíprocamente se escribían con motivo de alguna fiesta ó solemnidad. ‖ Masculino. Fiesta musical por el estilo de las que se celebran en Alemania y Bélgica.

ETIMOLOGÍA. *Festivo.*

Festivamente. Adverbio de modo. Con fiesta, regocijo y alegría.

ETIMOLOGÍA. *Festiva* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *festivamente;* latín, *festīvè, festīvĭter.*

Festividad. Femenino. La fiesta ó solemnidad con que se celebra alguna cosa. Aplícase á los días solemnes de la Iglesia. ‖ Agudeza, donaire en el modo de decir.

ETIMOLOGÍA. *Festivo:* latín, *festīvĭtas;* italiano, *festività;* catalán, *festivitat;* portugués, *festividade.*

Festivo, va. Adjetivo. Chistoso, agudo. ‖ Alegre, regocijado y gozoso. ‖ Solemne, digno de celebrarse.

ETIMOLOGÍA. *Festa:* latín, *festīvus;* italiano, *festivo;* provenzal, *festiu;* catalán, *festiu, va, festival.*

Festo (SEXTO POMPEYO). Célebre gramático latino que floreció, según se cree, hacia fines del siglo III de Jesucristo. Redujo á compendio la magnífica obra, hoy perdida, escrita por Verrio Flaco, *De verborum significatione*, y él mismo fué compendiado también por Paulo Diácono, siendo éste el único monumento que resta de la obra de FESTO, á excepción de algunos fragmentos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Sextus Pompejus Festus.*

Festón. Masculino. Adorno compuesto de flores, frutas y hojas, el cual se ponía en las puertas de los templos en que se celebraba alguna fiesta ó se hacía algún regocijo público, y en las cabezas de las víctimas en los sacrificios de los gentiles. ‖ *Arquitectura.* Colgantes de flores, frutas y hojas con que los arquitectos y otros artistas adornan sus obras. ‖ Bordado de cadeneta que las mujeres hacen á la mano, en el canto de las guarniciones y otras labores.

ETIMOLOGÍA. 1. Germánico *fitz*, ramillos: walón, *fēsi*, entrelazar. (GRANDGAGNARE.)

2. Latín *festum*, día de fiesta, festejo: italiano, *festone;* francés, *feston*, catalán, *festó.* (LITTRÉ.)—La etimología alemana es inadmisible de todo punto.

Festonar. Activo. FESTONEAR.

Festoncillo. Masculino diminutivo de festón.

Festoneado, da. Participio pasivo de festonear.

ETIMOLOGÍA. *Festonear:* francés, *festonné.*

Festonear. Activo. Adornar con festón.

ETIMOLOGÍA. *Festón:* francés, *festonner.*

Festoneo. Masculino. Acto ó efecto de festonear.

Festucáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Latín *festūca*, egilope ó avena estéril. (COLUMELA.) A esta misma serie corresponde el antiguo catalán *festuch*, árbol de ramas en forma de cruz: francés antiguo, *festu, fêtu;* walón, *fistou;* provenzal, *festuc, festuca, festuga;* Hainaut, *fistu;* italiano, *festuca, festuco.*

Festucario. Masculino. *Zoología.* Especie de gusano intestinal.

ETIMOLOGÍA. *Festucáceas:* latín, *festūcārius*, lo perteneciente á la vara del lictor, por semejanza de forma.

Fet. Femenino anticuado. Fe, palabra.

Fetación. Femenino. Formación del embrión en la matriz.

ETIMOLOGÍA. *Feto:* francés antiguo, *fœtation;* catalán, *fetació.*

Fetal. Adjetivo. Relativo al feto.

ETIMOLOGÍA. *Feto:* francés, *fœtal;* catalán, *fetal.*

Feth-Alí-Schah ó **Babakhán.** Rey de Persia de la dinastía turcomana de los Kadyares, que nació en 1762 y murió en 1834. Sucedió á su tío Mohammed-Agá en 1797, y fué desgraciado en casi todas sus empresas, tal como en su proyecto de someter la Georgia (1803), que fué socorrida por los rusos. Se alió con Napoleón I (1805), y recibió en su corte, como embajador, al general Gardanne; pero no tardó en romper su alianza para formarla con Inglaterra, sin reconquistar por esto las provincias perdidas, antes bien cediendo á los rusos la Georgia por la paz de Gulistán (1813). Tampoco pudo conservar el país de Herat, de que desposeyó en el mismo año al rey de Kabul. Su guerra contra la Puerta (1821-23) terminó por medio de un tratado ventajoso para Persia; pero en 1825, queriendo aprovecharse de la muerte del czar Alejandro para reconquistar la Georgia, y excitado por su hijo Abbás-Mirza, declaró la guerra á los rusos,

siendo vencido por el general Paskéwitz y obligado (1828) á abandonar á Rusia la Armenia persa, sirviendo el río Araxes de frontera de los dos estados.

Feti (Dominico). Célebre pintor de la escuela romana, que nació en Roma en 1589 y murió en 1624. Fué discípulo de Cigoli, y estudió las obras de Julio Romano. Entre sus cuadros, que se distinguen por la corrección del dibujo y por la verdad y fuerza del colorido, deben citarse: la *Multiplicación de los panes*, en Mantua; el *Ángel de la Guarda* y la *Melancolía*, en el museo del Louvre.

Fetia, y mejor, Fatia. Femenino. Rebanada de pan ó de queso.

Etimología. Árabe *fatéta* (فتاتة) *fattia* (فتيتة), rebanada, que es el berberisco *afthâth* (افتات).

Reseña.—Este vocablo es muy común en textos portugueses.

Feticida. Sustantivo. El que perpetra un feticidio.

Etimología. *Feticidio.*

Feticidio. Masculino. Aborto procurado criminalmente.

Etimología. Latín *fœtus*, feto, y *cædĕre*, matar.

Feticismo. Fetiquismo. La forma *feticismo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Feticista. Fetiquista.

Etimología. *Feticismo.*

Fetiche. Masculino. Cada uno de los ídolos ú objetos de culto supersticioso en tierra de negros.

Etimología. Portugués *fetisso*, objeto hechizado, de la misma raíz que *fada*, hechicera: catalán, *fetitxe;* francés, *fétiche;* italiano, *fetisci*, plural.—El catalán tiene *fetillerías*, brujerías.

Fetichismo. Masculino. El culto de los fetiches. ‖ Primer período histórico en que el hombre adoraba la materia ruda. Actualmente se emplea esta palabra para significar la primera época de la civilización universal.

Etimología. *Fetiche:* catalán, *fetiquisme;* francés, *fétichisme;* italiano, *feticismo*.

Reseña.—Culto religioso, tributado á los dioses *fetiches*, ó sean los dioses tutelares que cada uno se creaba según su fantasía, como una mosca, un pájaro, un león, un volcán, una montaña, un árbol, una piedra, un pez, el mismo mar. Hay pueblos bárbaros en donde aun subsiste el fetichismo con todas sus extravagancias.

Fetichista. Masculino. Adorador de los fetiches.

Etimología. *Fetiche:* francés, *fétichiste;* italiano, *feticista.*

Fetidez. Femenino. Hediondez, fetor.

Etimología. *Fétido:* catalán, *fetor;* francés del siglo xvi, *feteur;* italiano, *fetore;* del latín *fœtor, ōris.*

Fétido, da. Adjetivo. Hediondo.

Etimología. Sanscrito *pūj*, podrirse, heder; griego, πύθομαι *(púthomai);* latín *fœtēre*, tener mal olor; *fœtĭdus*, apestado; italiano, *fetido;* francés, *fétide;* provenzal, *fet, feit.*

Fetila. Femenino anticuado. Dolor, pena.

Fetillado, da. Adjetivo anticuado. Angustiado, entristecido.

Fetique. Fetiche.

Fetiquismo. Fetichismo.

Fetiquista. Fetichista.

Feto. Masculino. Lo que la hembra de cualquier animal vivíparo concibe y tiene en su vientre.

Etimología. 1. Sanscrito *bhū*, nacer, existir; *bhūtan*, criatura; griego, φυτόν *(phyton, phuton)*, planta, germen, prole; φυτός *(phytós)*, fecundo; latín, *fœtus;* italiano y catalán, *feto;* francés, *fœtus*. (Eichoff.) *Feto* y *fecundo* son la misma palabra de origen.

Fisiología.—Tratándose de la especie humana, el producto de la concepción, llamado embrión en el primer período, toma el nombre de feto hacia el segundo mes de la preñez, denominación que conserva durante todo el tiempo que permanece en el claustro materno.

2. El embrión es ya visible pocos días después de la concepción, habiendo adquirido un volumen infinitamente mayor respecto de su volumen primitivo. Según Bonnet, el volumen que adquiere á los pocos días es muchos millones de veces más grande que el de la concepción primaria. *(Consid. corps. org.; Œuvres, tomo 5.°, página 126, en Pougens.)*

Fetor. Masculino. Hedor.

Etimología. *Fetidez.*

Fetva. Masculino. Decisión de un jurisconsulto, en Turquía.

Etimología. Árabe *fetiwā* (فتوى) decisión; francés, *fetva.*

Feuco, ca. Adjetivo. Feucho.

Feucho, cha. Adjetivo familiar con que se encarece y moteja la fealdad de alguna persona ó cosa.

Etimología. *Feo* y el sufijo despectivo *ucho*, como en *casucha: feo-ucho, feucho.*

Feudado, da. Participio pasivo de feudar.

Etimología. *Feudar.*

> «Amalthea en vasallaje
> os ha *feudado* su copia,
> en tormentas de claveles,
> en avenidas de rosas.»
> *(Estebanillo González, su vida.)*

Feudal. Adjetivo. Lo perteneciente al feudo.

Etimología. *Feudo:* catalán, *feudal;* francés, *féodal;* italiano, *feodale.*

Feudalidad. Femenino. La calidad, condición ó constitución del feudo.

Etimología. *Feudal;* catalán, *feudalitat;* francés, *féodalite;* italiano, *feudalità.*

Feudalismo. Masculino. El conjunto de los derechos feudales, y el abuso que se hacía de estos derechos.

Etimología. *Feudo:* catalán, *feudalismo;* francés, *féodalisme;* italiano, *feudalismo.*

1. Para establecer la diferencia conveniente entre *feudalidad* y *feudalismo*, basta considerar que la *feudalidad* no es más que un hecho, mientras que el *feudalismo* llegó á ser un sistema.

2. *Historia política.*—Por *feudalismo* se entiende hoy el sistema fundado en la división y señorío del territorio, que sucedieron á la inundación de los bárbaros en el Occidente de Europa.

3. Sistema político de las aristocracias de la Edad media, el cual tenía dos grandes manifestaciones: la propiedad territorial de los señores jurisdiccionales y el obsequio personal de los súbditos, que denominaron siervos.

4. Por extensión, damos el nombre de feudalismo á la dominación de los grandes capitalistas ó de los grandes propietarios, aunque no sean terratenientes ni estén en posesión de los derechos señoriales.

Reseña histórica.—1. En términos de historia, se da el nombre de feudalismo á la organización que adoptó la mayor parte de los estados europeos cuando el territorio fué dividido en una multitud de *feudos* y *beneficios (feoda, beneficia)*, unidos unos á otros por ciertos lazos y casi independientes del poder central. Antes de la decadencia carlovingia, el régimen feudal no había existido más que en germen. En Alemania y en Italia se estableció hacia la misma época, y de un modo semejante, de los estados formados al desmembrarse el imperio de Carlo Magno. En el siglo xi se extendió á la Italia del Sur, por las conquistas de los aventureros que fundaron el reino de Nápoles y Sicilia; en Inglaterra, por las de Guillermo el *Bastardo*, duque de Normandía (1066); en Asia, por la fundación del reino de Jerusalén, cuando tuvo lugar la primera cruzada (1099). En la península española, con sus *ricos hombres*, por grandes barones feudales, y sus *hidalgos*, por nobles inferiores, hubo en ciertas partes, y principalmente en Aragón, un régimen análogo, si bien no igual en todo al de otros países de Occidente.

2. Dos caracteres especiales tenía este estado social: 1.°, la naturaleza particular de la propiedad feudal, plena y hereditaria como la de nuestros días, y que imponía ciertas obligaciones, como servicio militar, servicio judiciario, y en ciertos casos, entregas de dinero y de productos; si bien daba sobre el feudo todos sus derechos de soberanía, poder militar, legislativo, judicial y de batir moneda; y 2.°, la jerarquía entre todos los dueños del terreno, que el *homenaje*, la *fe*, condición de la investidura, unían entre sí y que, al menos al principio, formaba, desde el rey hasta el castellano, una especie de escala de soberanos más ó menos poderosos.

3. El feudalismo tuvo resultados útiles y resultados deplorables, según los tiempos. Entre los primeros, debemos citar: 1.°, que, si distó mucho de ser el gobierno mejor, fué al me-

nos un gobierno, y reemplazó, por medio de una organización determinada, el desorden permanente, los excesos continuos y la falta de administración de las épocas anteriores; y 2.°, que suavizó algún tanto las costumbres duras y groseras de los señores, obligándoles á hacer vida de familia en el interior de los castillos, y dando á sus mujeres mayor dignidad y poder; pues si bien el cristianismo había establecido en principio la igualdad natural de los dos sexos, el FEUDALISMO produjo la igualdad entre la castellana y el señor, y dió un gran poder á la educación moderna, cuya primera condición es el respeto. Entre los resultados desastrosos que ocasionó, citaremos: 1.°, la anarquía, la guerra privada y continua, resultado inevitable de la falta de un gobierno fuerte para poderlas reprimir; y 2.°, la servidumbre de las clases inferiores y la desaparición de los antiguos *hombres libres*, convertidos en *villanos* ó *siervos* de la gleba.

4. Tres enemigos debían luchar contra el FEUDALISMO: la Iglesia, á quien en cierto modo hacía feudataria; los reyes, á quienes usurpaba sus vasallos, y los pueblos, á quienes oprimía con el obsequio personal, con la prueba del agua hirviendo (ley caldaria), con el derecho de pernada y la prerrogativa de horca y cuchillo.

5. En el siglo XI, los papas le atacaron con el poder espiritual, volviendo á la Iglesia el derecho de las investiduras y la libertad de sus elecciones. La Santa Sede, empujando la cristiandad á las cruzadas, causó al FEUDALISMO una nueva herida, pues muchos propietarios se vieron obligados, para emprender el viaje á Oriente, á vender parte de sus *feudos* á los reyes, ó el dominio de sus cartas y privilegios á los pueblos; pérdidas poco compensadas en verdad con los títulos nuevos y fastuosos importados del Asia. La Iglesia buscaba al mismo tiempo medios para acabar los males del sistema feudal; y á las guerras privadas y á la tiranía de los señores opuso, además de sus predicaciones, ciertas instituciones, como son: 1.°, *la paz de Dios*, por la cual quiso impedir ciertas hostilidades, si bien muy pronto hubo de reemplazarla por *la tregua de Dios;* y 2.°, *la caballería,* de la cual hizo una institución protectora de los débiles, imponiendo á todo señor, armado caballero, juramentos solemnes que por desgracia no siempre se cumplían, que frecuentemente se falseaban, hasta que las ridiculeces de la caballería la convirtieron en fábula del mundo, la cual dió largo empleo al genio de Cervantes con la maravilla de su *Don Quijote.*

6. *Arbol del* FEUDALISMO *ó árbol de la feudalidad.—Historia.*—Gran árbol ó mástil que se elevó en el campo de Marte, en París, para la fiesta de la federación en 14 de Julio de 1792, cargado de coronas, escudos, cordones, cruces, etc. Se pretendió que Luis XVI prendiese fuego á este árbol, pero se excusó diciendo que el FEUDALISMO no existía ya.

Feudalmente. Adverbio de modo. En virtud del derecho del feudo. ‖ A modo de la época feudal.

ETIMOLOGÍA. *Feudal* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *féodalement;* italiano, *feudalmente.*

Feudar. Activo anticuado. ENFEUDAR.

Feudatario, ria. Masculino y femenino. *Derecho feudal.* El que está sujeto y obligado á pagar feudo.

ETIMOLOGÍA. *Feudo:* catalán, *feudatari, a; feudater, a;* francés, *feudataire;* italiano, *feudatario.*

Feudista. Masculino. *Forense.* El autor que escribe sobre la materia de feudos.

ETIMOLOGÍA. *Feudo:* italiano, *feudista;* francés, *feudiste.*

Feudo. Masculino. Especie de contrato, en parte semejante al enfiteusis, en que el emperador, rey, príncipe ó señor, eclesiástico ó secular, concede á alguno el dominio útil de cosa inmueble ó equivalente á ella, ú honorífica, prometiéndole éste, regularmente con juramento, fidelidad y obsequio personal, no sólo por sí, sino también por sus sucesores. Usase también metafóricamente por respeto ó vasallaje. ‖ El reconocimiento ó tributo con cuya condición se concede el feudo. ‖ La misma dignidad ó heredamiento que se concede en feudo. ‖ DE CÁMARA. El que está constituído en situado anual de dinero sobre la hacienda del señor, inmueble ó raíz. ‖ FRANCO. El que se concede libre de obsequio y servicio personal. ‖ IMPROPIO. Aquel al que falta alguna circunstancia de las que pide la constitución del feudo riguroso, como el FEUDO de cámara, el franco, etc. ‖ LIGIO. Aquel en que el feudatario queda tan estrechamente subordinado al señor, que no puede reconocer otro con subordinación semejante, como si se dijera: atado á aquel señor; á distinción del vasallaje en general, que se puede dar respecto de diversos señores. ‖ PROPIO. Aquel en que concurren todas las circunstancias que pide su constitución para hacerle riguroso, como el FEUDO ligio, el recto, etc. ‖ RECTO. El que contiene obligación de obsequio y servicio personal, determinado ó no.

ETIMOLOGÍA. Latín *fides*, fe; aunque otros lo derivan de *fœdus*, alianza. (MONLAU).—La siguiente derivación demuestra el error de las anteriores etimologías.

Derivación.—1. Godo, *faihu*, tener bienes, poseer.

2. Antiguo alto alemán, *fihu, fehu,* rebaño.

3. Antiguo frisón, *fia*, ganado, posesión, propiedad.

4. Anglo-sajón, *feoh*, ganado.

5. Bajo latín, *feodum, feudum,* forma intermedia.

6. Italiano, *fio, feudo.*

7. Francés del siglo XI, *fiu;* siglo XII, *feu;* XIII, *fieu;* moderno, *fief.*

8. Provenzal, *feu, fieu.*

9. Normando, *fader*-FIUM, bienes paternos, propiedad paterna.

10. Catalán, *feu, feudo.*—Esta es la verdadera etimología del vocablo en cuestión. Y si la etimología no bastara, bastaría la historia, que es la etimología de los tiempos. La historia dice que «quien nos trajo la conquista, nos trajo el feudo; y que, al traer el feudo, era natural que trajera el nombre.»

Reseña histórica.—Traducción de la palabra bajo latina *feudum* que, á contar desde el siglo IX, reemplazó á la de *beneficium*, para designar un nuevo género de propiedad introducido en los estados de Occidente por la invasión bárbara del siglo V. Como otras instituciones del mismo tiempo, el FEUDO no fué más que el desenvolvimiento de una antigua costumbre de los germanos, que se agrupaban al rededor de un caudillo valeroso y recibían de él, después de la victoria, caballos, armas y abundantes festines. En vez de este botín, los reyes y los príncipes, después de la invasión, dieron á sus *fideles* ó adictos porciones del inmenso terreno que debían á la conquista; y esto fueron los FEUDOS, unas veces revocables á voluntad; otras, temporales; otras, vitalicios, y otras, hereditarios; pero implicando siempre ciertas obligaciones, de las cuales eran las primeras la fidelidad y el servicio militar. Durante el siglo IX en Francia, y el XI en Alemania y en Italia, la condición general y legal de los FEUDOS fué la de ser hereditarios. La tierra principal, ó el dominio que se reservaba el donador, se llamaba FEUDO *de dominio;* y el inmueble concedido, FEUDO *de servidumbre.* El poseedor del primero era *soberano* del segundo, que se denominaba su *vasallo.* El erudito Du Cange, en su inestimable *Glossarium*, inserta hasta ochenta y ocho clases de FEUDOS, que no enumeramos, pues en artículos aparte encontrarán nuestros lectores su definición.

Feuza. Femenino anticuado. FUERZA. ‖ Anticuado. Fe, confianza.

Fevos. Anticuado. HEOS AQUÍ, AQUÍ TENÉIS.

Fey. Femenino anticuado. FE.

Fez. Femenino anticuado. HEZ.

Fez. Femenino. *Geografía.* Provincia de Africa, situada en la parte más septentrional del imperio de Marruecos, entre los 32°-36° de lat. Norte y los 2° 35′ long. E. del mer. de Madrid; 4° 33′ de long. O. del mismo mer.—Confina al N. con el Mediterráneo, al E. con la Argelia, al Sur con Marruecos y Tafilete, y al Oeste con el Océano Atlántico.—Este territorio, que mide 540 kilómetros de largo por 400 de ancho, se halla dividido en dos valles por los montes de *El-Riff*, cuyo cabo *Ceuta* forma la extremidad oriental. Tiene montañas muy altas, escarpadas y completamente estériles, y otras abundantes en pastos. De sus cimas descienden varios ríos que atraviesan el distrito y desaguan en el Mediterráneo; pero la vertiente más

considerable de la provincia es el *Sebú*, tributario del Atlántico.—En el límite oriental se extiende el pequeño desierto de *Angara* ó *Angad*, el cual confina con la Argelia.—El clima es muy saludable: la población se compone de moros, árabes y judíos.—El suelo produce cereales, frutas, aceite, vino, azúcar, goma y exquisitos dátiles; los valles, excelentes pastos; los montes, ricas minas de cobre y estaño.—El país cuenta además numerosos panales de abejas, que elaboran sabrosa miel y cera en abundancia. Los indígenas se dedican preferentemente y en grande escala, á la cría de ganados, bueyes, carneros y caballos: y entre sus culturas industriales, figuran el lino, el sen, el azafrán y el añil. Su principal comercio consiste en pieles, plumas de avestruz, marfil, camellos, búfalos, caballos, ganado vacuno y miel. La provincia está dividida en distritos, denominados: *Beni-Hassén*, *Chavez-Chavoya*, *Riff*, *Garb*, *Garet*, *Hábata* y *Tedla*.—Sus mejores poblaciones son: Fez, capital; *Tánger*, ciudad la más comerciante del imperio; *Tetuán*, *Larache*, *Saleh*, *Rabat* y *Alkasar*.—Sobre las costas del Mediterráneo, se encuentran los presidios españoles *Ceuta*, *Alhucemas*, *Peñón de Vélez* y *Melilla*.—Esta provincia formó parte en otro tiempo de la Mauritania tingitana; bajo los califas constituyó un reino que llegó á ser muy floreciente: los merinitas la conquistaron y unieron al imperio de Marruecos.

Fez. Femenino. *Geografía*. Capital de la provincia de su nombre, situada al Sur de Gibraltar, en el fondo de un valle fertilísimo, circunvalada de colinas cubiertas de naranjos y limoneros.—Se encuentra á los 31° 6′ de latitud Norte y 1°.14′ de longitud Oeste del meridiano de Madrid.—El *Fez*, pequeño afluente del *Sebú*, divídese en dos brazos que atraviesan y abastecen de agua á la población. Esta se halla á 340 kilómetros Nordeste de Marruecos, defendida por un espeso muro, flanqueado de gruesas torres: divídese en dos partes, que se denominan *Viejo* y *Nuevo* Fez. Este último ocupa una posición más elevada, está mejor edificado y adornado de jardines; sus calles son estrechas y sombrías; sus casas, altas, bien construídas, con azoteas, y generalmente, sin ventanas. Hay un barrio de judíos que permanece cerrado durante la noche.—La ciudad contiene sobre 100.000 habitantes, 200 mezquitas, entre las que figura la llamada *el Carubín*, que es la principal, la cual tiene 300 columnas y está considerada como la primera de Africa; varios paradores públicos, en donde se hospedan las caravanas, buenos hospitales, escuelas de teología, gramática, lógica y astronomía; un establecimiento de baños sulfurosos y ferruginosos muy frecuentado; algunas platerías, fábricas de tejidos de seda, de lana, de lienzos, de tafiletes, de gorros de fieltro, de armas, de loza, de alfombras y otros artículos. Cada profesión ocupa un barrio especial. Todos los años, por los meses de Marzo ú Octubre, parten de la capital diferentes caravanas para la Meca.—Fez, fundada en el año 793, según León *el Africano*, alcanzó gran prosperidad á mediados del siglo XII, en cuya época llegó á ser objeto de muchas peregrinaciones, y el foco de las ciencias y de las artes. Sus escuelas de filosofía, física y astronomía eran frecuentadas por la juventud de todos los países; pero con el apogeo á que llegó España, perdió Fez mucha parte de su esplendor, si bien logró recobrarla tan luego como los moros fueron expulsados de nuestro suelo por Felipe II.—La decadencia de esta capital data de su unión á Marruecos, llevada á cabo por un descendiente de Mohamed.

Etimología. Árabe *fes* (فاس), la ciudad, y *fēci* (فاسى), lo que á dicha ciudad pertenece.

Fezzán. Masculino. *Geografía*. Extensa comarca del Africa septentrional, situada entre los 23°-30° de latitud Norte y 17°-22° de longitud Este, al Mediodía de la región de Trípoli.—Constitúyenla, propiamente hablando, un conjunto de oasis, encerrados en un círculo de montañas: las *Agruh*, al Oeste; las *Harudjé*, al Este, y las *Tibesty*, al Sur. Tres cadenas atraviesan su parte septentrional en la dirección de Oriente á Occidente: la más notable es la del *Sudah*, formada de rocas basálticas muy escarpadas.—El suelo presenta, por lo general, un espeso lecho de arena fina y rojiza, reposando sobre un fondo calcáreo y á veces arcilloso, en cuya superficie nótanse frecuentemente eflorescencias salinas.—El clima es muy cálido en el verano, particularmente cuando soplan los vientos del Mediodía, que llegan á hacerse insoportables hasta para los mismos indígenas; en el invierno, los del Norte refrescan sensiblemente la atmósfera.—Las corrientes de agua son casi nulas; las lluvias, rarísimas y poco abundantes; las fiebres, muy comunes. Las tempestades apenas se conocen; pero, en cambio, los huracanes suelen ser frecuentes y horrorosos, pues levantan remolinos de arena que ponen tan densa la atmósfera que la hacen impenetrable á los rayos del sol.—El terreno es seco y generalmente feraz: los manantiales abundan en algunos puntos. Entre los productos agrícolas, figuran, en primer término: el maíz, la cebada, los dátiles y el trigo; así como las granadas, los limones, los higos y las legumbres. El árbol más generalizado, después de la palmera, es la acacia. El ganado lanar y cabrío se cría en los parajes más fértiles, y el asno es la bestia destinada, casi exclusivamente, á la carga y al tiro. En los desiertos, que rodean la población, se encuentran avestruces, gacelas, zorras, hienas y chacales; en los lagos, infinidad de aves acuáticas. Los caballos y los camellos son rarísimos, y como se venden á precios muy elevados, se hallan en poder de las gentes acomodadas.—La población pasa de 150.000 almas, y se compone: de árabes, tuaregs, tibbus é individuos oriundos de Trípoli, Egipto, Burnú y Cachena.—Los caracteres físicos de la raza indígena son: tez morena, cabellos negros y lanudos, labios gruesos, nariz pequeña y deprimida, fosas nasales dilatadas.—Los hombres son excesivamente supersticiosos; las mujeres, alegres, de costumbres relajadas, y más libres que en los otros países mahometanos.—La religión que se profesa es la musulmana.—La industria está reducida á tejidos de lana y de algodón, cuya falta de desarrollo se atribuye á las numerosas relaciones que este país sostiene, por medio de las caravanas, con todas las comarcas vecinas, las cuales le suministran cuantos objetos manufacturados exigen las necesidades de la población, á cambio de los productos naturales de su suelo. El Fezzán es el punto en donde se cruzan las caravanas procedentes de Trípoli, del Cairo, de Tuat, de Marruecos, de Tombuctú, de Burnú y de Ghadamés, de donde proviene que su comercio sea muy activo.—El estado de Fezzán se encuentra gobernado por un sultán, cuyo poder es absoluto y hereditario; el cual, aunque independiente de hecho, viene siendo tributario del bey de Trípoli desde mediados del siglo XVI. *Murzuk*, situado, como todo el distrito, en un oasis del Sahara, es su capital y escala del comercio del Africa septentrional.

Fi. Femenino. Vigésima primera letra del alfabeto griego. ‖ Masculino anticuado. Hijo.

Etimología. Griego φῖ (*phī*).

Fiable. Adjetivo anticuado. Se decía del sujeto de quien se puede fiar. ‖ Hoy es aquel á quien se puede fiar, ó de quien se puede responder.

Fiacre. Masculino. Carruaje de alquiler, especie de berlina usada en Francia.

Etimología. Un tal *Salvaje* estableció en 1640 los coches de alquiler, denominados á la sazón *coches de cinco sueldos*, porque llevaban cinco sueldos por una hora, esto es, un real de nuestra moneda. Este establecimiento de carruajes ocupaba un grande edificio conocido generalmente con el nombre de *Hôtel de* San Fiacre, aludiendo á la circunstancia de tener la imagen de aquel santo colocada en el frontis.—La casa dió su nombre al coche; y de aquí viene el llamar fiacres á ciertos coches de alquiler.—Esta etimología del sabio Littré es tan verdadera como curiosa.

Fiado, da. Adjetivo anticuado. Seguro y digno de confianza. ‖ Al fiado. Modo adverbial con que se expresa que alguno toma, compra, vende, juega ó contrata sin dar ó tomar de presente lo que debe pagar ó recibir. ‖ En fiado. Modo adverbial. Debajo de

fianza; y se usa cuando uno sale de la cárcel mediante fianza.

ETIMOLOGÍA. *Fiar:* catalán, *fiat, da;* francés, *fié;* italiano, *fidato.*

Fiador, ra. Masculino y femenino. La persona que fía á otra para la seguridad de aquello á que está obligada. || Trencilla ó cordón de seda con botón al un extremo y ojal al otro, que se pone cosido al cuello de la capa ó manteo para que no se caiga. Los hay también largos con borlas á los extremos. || Pasador de hierro que sirve para afianzar las puertas por el lado de adentro, á fin de que aun cuando se falsee la llave de la puerta, no se pueda abrir. || La correa que lleva la mula de mano, ó de contraguía á la parte de afuera, desde la guarnición á la cama del freno. || *Cetrería.* Cuerda larga con la cual sueltan al halcón cuando empieza á volar, y le hacen que venga al señuelo. || Instrumento con que se afirma alguna cosa para que no se mueva, como el FIADOR de la escopeta. || Familiar. Las nalgas de los muchachos, porque son las que, llevando el castigo, pagan las travesuras ó picardías que ellos hicieron. || CARCELERO. El que responde de que otro guardará carcelería. || DE SALVO. En lo antiguo, el que se daban los que tenían enemistad ó estaban desafiados, y esta fianza producía el mismo efecto que la tregua. || DAR FIADOR. Frase. DAR FIANZA. || LEGO, LLANO Y ABONADO. El que no goza de fuero particular, y ha de responder de aquello á que se obliga, ante el juez ordinario.

ETIMOLOGÍA. *Fiar:* catalán, *fiador, a.*

Fiadura. Femenino anticuado. FIANZA. || METER Á UNO EN LA FIADURA. Frase anticuada. Darle por fiador.

Fiaduría. Femenino anticuado. FIANZA.

ETIMOLOGÍA. *Fianza.*—«Y si la entrega ó toma, ó embargo fuese hecho por deuda, ó *fiaduría* de persona privada, que la persona cuya deuda fué ó la *fiaduría* por que hiciere ó probare de hacer la entrega, ó toma, ó asentamiento, ó embargo, que el tal pierde la deuda ó la *fiaduría*, ó el derecho que por esta razón le pertenece.» *(Recopilación, libro 5.°, título 11, ley 5.ª)*

Fiala. Femenino. *Antigüedades griegas y romanas.* Vaso, más ancho por el borde que por el hondón, de oro ó de otra materia preciosa, de que se servían especialmente en las fiestas de Baco.

ETIMOLOGÍA. Griego φιάλη *(phiálē)*, vaso: latín, *phiala;* francés, *phiale;* catalán, *fiala.*

Fialar. Masculino. *Mitología escandinava.* Enano malvado que, ayudado por su hermano Galard, mató al sabio Kuaser.

Fialdad y fialdat. Femenino anticuado. FIELDAD.

Fialita. Femenino. Nombre de las concreciones orgánicas que presentan la forma de una ampollita.

ETIMOLOGÍA. *Fiala.*

Fiama. Femenino. Nombre de un veneno vegetal de la América meridional.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Fiambrar. Activo. Cocer ó asar alguna cosa de carne, que ha de comerse fría.

ETIMOLOGÍA. *Fiambre.*

Fiambre. Adjetivo. Lo que después de asado ó cocido se ha dejado enfriar para no comerlo caliente. Se usa como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Frío:* catalán, *fiambre. Fiambre* es la metátesis de *friambe.*

Fiambrera. Femenino. Cestón ó caja para llevar el repuesto de cosas fiambres.

ETIMOLOGÍA. *Fiambre:* catalán, *fiambrera.*

Fiambrero, ra. Masculino y femenino. El ó la que cuida del fiambre.

Fiancilla. Femenino. Anillo de hierro, fijo por medio de un tornillo en la caja del carruaje, que sirve para asegurar los vientos.

ETIMOLOGÍA. *Fianza*, seguridad.

Fiánfiro. Masculino. *Ictiología.* Especie de cetáceo del Japón.

ETIMOLOGÍA. *Fiánfiro.* (LANDAIS.)

Fianza. Femenino. *Forense.* Obligación accesoria que uno hace para seguridad de que otro pagará lo que debe, ó cumplirá las condiciones que contrajo, tomando sobre sí el fiador verificarlo él, en el caso de que no lo haga el deudor principal, ó sea el que directamente y para sí estipuló. || La prenda que da el contratante en seguridad del buen cumplimiento de su obligación. || La misma cosa que se sujeta á esta responsabilidad, especialmente cuando es dinero, que pasa á poder del acreedor, ó se deposita y consigna. || DE ARRAIGO. *Forense.* La que se da asegurando con bienes raíces; la que prestan algunos litigantes de permanecer en el juicio y responder á sus resultas. En esta última acepción se exige principalmente á litigantes extranjeros. || El mismo fiador. || Anticuado. CONFIANZA. || Anticuado. FINCA. || BANCARIA. La que se daba en Roma por el Banco para asegurar las pensiones cargadas sobre piezas eclesiásticas. || CARCELERA. La que se da de que alguno á quien sueltan de la cárcel, se presentará en ella siempre que se le mande. || DE ESTAR Á DERECHO. *Forense.* La que presta un tercero de que el demandado se presentará al llamamiento del juez, siempre que éste lo ordenare. || DE LA HAZ. *Forense.* La que se da de que alguno á quien sueltan de la cárcel, se presentará en ella dentro de cierto tiempo, ó siempre que se le mande. || DAR FIANZA. Frase. Presentar ante el juez persona ó bienes que queden obligados á la paga en caso de faltar el principal á su obligación. || PONER EN FIANZA. Frase. *Veterinaria.* Poner la mano ó pie de la caballería en estiércol humedecido con agua, para que, reblandeciéndose el casco, se hierre con más facilidad.

ETIMOLOGÍA. *Fiar:* catalán, *fiansa;* provenzal, *fiansa, fisanza;* portugués, *fiança;* francés antiguo, *fiance;* italiano, *fidanza.*

Fiar. Activo. Asegurar que otro cumplirá lo que promete ó pagará lo que debe, obligándose, en caso que no lo haga, á satisfacer por él. || Vender sin tomar el precio de contado para recibirlo en adelante. || Hacer confianza de otro. || Dar á otro alguna cosa en confianza. Úsase como recíproco. || Anticuado. Afianzar ó asegurar. || Neutro. CONFIAR, y así se dice: FÍO en Dios que me socorrerá.

ETIMOLOGÍA. Griego πείθομαι *(peíthomai)*, πείθειν *(peíthein)*: latín, *fīdĕre;* italiano, *fidare;* francés, *fier;* catalán, *fiar.*

Fiareira. Masculino. Inflamación de los intestinos en el ganado lanar.

Fiarse. Recíproco. Poner la confianza en otro. || CONFIAR.

Fiasco. Voz italiana que se usa en la frase HACER FIASCO; SALIR MAL; estrellarse en un empeño.

ETIMOLOGÍA. Italiano *fiasco*, botella, cuerpo frágil y ruidoso cuando se rompe.

Fiat. Voz latina, usada en significación de consentimiento que se da para que alguna cosa tenga efecto. || La gracia que hacía el Consejo de la Cámara para que uno pudiera ser escribano.

ETIMOLOGÍA. Presente de subjuntivo (tercera persona del singular) de *fĭĕri*, forma pasiva de *facĕre*, hacer; «hágase, sea hecho:» catalán, *fiat;* francés, *fiat.*

Fiátola. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del mar Adriático.

ETIMOLOGÍA. *Fiatole.* (LANDAIS.)

Fibaluro. Masculino. *Ornitología.* Género de silvanos.

Fibero. Masculino. *Zoología.* Especie de ratón del Canadá.

ETIMOLOGÍA. *Fiber.* (LANDAIS.)

Fibra. Femenino. *Anatomía.* Cualquiera de los filamentos, que á manera de hilos sutiles componen las partes del cuerpo del animal, y sirven para darles firmeza y consistencia. Se usa más comunmente en plural. || Cualquiera de los filamentos que entran en la composición de las plantas, árboles, etc. Llámanse así también las raíces pequeñas y delicadas de las plantas. || Metáfora. Vigor, energía y robustez.

ETIMOLOGÍA. Latín *fiber*, que está á la extremidad; *fibra*, extremo, punta, cabo de cualquier cosa: italiano, provenzal y catalán, *fibra;* francés, *fibre.*

Metáfora.—1. La voz propuesta tiene un uso frecuente y gracioso en el sentido figurado, como cuando se dice: «Su llanto conmueve las últimas FIBRAS de mi corazón;» «los afectos vienen á ser las FIBRAS del alma.»

2. Esta metáfora no es creación de las lenguas neolatinas, puesto que el latín *fibra* expresa la idea de sensibilidad, como vemos en Servio Flaco.

3. La significación de *filamento de las plantas* se halla en Cicerón; y la de vena, en Plinio: *omnes terræ* FIBRÆ, «todas las venas de la tierra;» es de-

cir, «todas las FIBRAS de la tierra.»

Fibrazón. Femenino. El conjunto de fibras que forman algunos metales en las minas.

Fibrilar. Adjetivo. *Didáctica.* Concerniente á la fibrilla.

ETIMOLOGÍA. *Fibrilla:* catalán, *fibrilar;* francés, *fibrillaire.*

Fibrilario. Masculino. *Botánica.* Género de hongos que crecen en los vegetales celulares en estado de disolución.

ETIMOLOGÍA. *Fibrilar.*

Fibrilífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Cargado de fibritas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fibra* y *ferre,* llevar.

Fibriloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Lleno de fibritas ó hebritas.

ETIMOLOGÍA. *Fibrilla:* francés, *fibrilleux.*

Fibrilla. Femenino diminutivo de fibra. ‖ *Anatomía.* Fibra pequeña. ‖ *Botánica.* Nombre de las últimas ramificaciones de la raíz. El conjunto de las FIBRILLAS constituye lo que se denomina *cabellera de las raíces.*

ETIMOLOGÍA. *Fibra:* francés, *fibrille.* «Cada FIBRILLA es una máquina en pequeño, la cual, ejecutando preparaciones análogas, se apropia los jugos alimenticios y les da la disposición que conviene á su forma y á sus funciones.» (BONNET, *Contemplaciones de la naturaleza; obras, tomo VIII, página 201, en Pougens.)*

Fibrina. Femenino. *Química orgánica.* Elemento de naturaleza animal, blanco, insípido é incoloro, que constituye particularmente la fibra muscular.

ETIMOLOGÍA. *Fibra:* francés, *fibrine.*

Química.—1. La *fibrina* es naturalmente líquida; pero puede coagularse espontáneamente.

2. Hállase este elemento en la linfa, en el quilo, en la sangre; especialmente, en las serosidades de la ascitis ó hidropesía abdominal, y en las exudaciones inflamatorias.

Fibrinoso, sa. Adjetivo. Que participa de la fibrina ó que tiene sus caracteres.

ETIMOLOGÍA. *Fibra:* francés, *fibrineux.*

Fibro. *Tecnicismo.* Voz que entra en la composición de muchas palabras anatómicas, para expresar alguna relación con las fibras, como FIBRO-CARTÍLAGO, FIBRO-SEROSO, etc.

ETIMOLOGÍA. *Fibra.*

Fibro-cartílago. Masculino. *Anatomía.* Tejido cartilaginoso, cuya trama es fibroide, como los ligamentos intervertebrados.

ETIMOLOGÍA. *Fibra y cartílago:* francés, *fibro-cartilage.*

Fibro-celular. Masculino. *Anatomía.* Que participa del tejido fibroso y del tejido celular ó laminoso.

ETIMOLOGÍA. *Fibra* y *celular:* francés, *fibro-cellulaire.*

Fibro-condritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los fibro-cartílagos.

ETIMOLOGÍA. *Fibra y condritis:* francés, *fibro-chondrite.*

Fibro-quístico ó kístico. Masculino. *Cirugía.* TUMORES FIBRO-QUÍSTICOS: tumores complicados por la presencia de quistes.

ETIMOLOGÍA. *Fibra* y *quístico:* francés, *fibro-kystique.*

Fibro-ferrite. Masculino. Subsulfato de hierro en masas fibrosas.

ETIMOLOGÍA. *Fibra* y *ferrite:* francés, *fibro-ferrite.*

Fibro-granulario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Que presenta un tejido granuloso, mezclado de fibras.

ETIMOLOGÍA. *Fibra y granulario:* francés, *fibro-granulaire.*

Fibroide. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el aspecto de fibra. ‖ *Anatomía.* Epíteto de las substancias que presentan estrías, sin que puedan dividirse en fibras.

ETIMOLOGÍA. Latín *fibra* y el griego *eîdos,* forma: francés, *fibroïde.*

Fibrolita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de mineral cuya textura es fibrosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *fibra* y el griego *líthos,* piedra; vocablo híbrido.

Fibromo. Masculino. *Cirugía.* Nombre genérico de los tumores fibrosos.

ETIMOLOGÍA. Latín *fibra* y el sufijo *omo,* que equivale á tumor en anatomía patológica: francés, *fibrome.*

Fibro-mucoso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Que está formado de una membrana mucosa, sobrepuesta á una membrana fibrosa.

ETIMOLOGÍA. *Fibra* y *mucoso:* francés, *fibro-muqueux.*

Fibro-plástico. Masculino. *Anatomía.* TEJIDO FIBRO-PLÁSTICO. Tejido que se presenta bajo la forma de tumores, compuesto particularmente de cuerpos fusiformes y de materia amorfa.

ETIMOLOGÍA. *Fibra y plástico:* francés, *fibro-plastique.*

Fibro-seroso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Que está compuesto de una membrana serosa, sobrepuesta á una membrana fibrosa.

ETIMOLOGÍA. *Fibra* y *seroso:* francés, *fibro-séreux.*

Fibro-sedoso, sa. Adjetivo. *Mineralogía.* Compuesto de filamentos que tienen el brillo de la seda.

ETIMOLOGÍA. *Fibra* y *sedoso:* francés, *fibro-soyeux.*

Fibroso, sa. Adjetivo. Lo que tiene muchas fibras.

ETIMOLOGÍA. *Fibra:* latín, *fibrōsus;* catalán, *fibrós, a;* francés, *fibreux.*

1. Que está compuesto de FIBRAS.

2. Análogo á la FIBRA ó que participa de su naturaleza.

3. *Anatomía.*—TEJIDO FIBROSO. Tejido formado de FIBRAS apretadas, muy resistentes y de un blanco mate.

4. *Mineralogía.* — TEJIDO FIBROSO. Tejidos que presentan surcos prolongados en forma de FIBRAS.

5. *Botánica.* — RAÍCES FIBROSAS. Raíces que se componen de radículas prolongadas, distintas, simples ó poco ramosas.

Fibro-vascular. Adjetivo. *Anatomía.* Que está compuesto de una red de fibras y de vasos. ‖ *Botánica.* Se entiende por sistema FIBRO-VASCULAR el conjunto de los vasos de los cuerpos leñosos.

ETIMOLOGÍA. *Fibra y vascular:* francés, *fibro-vasculaire.*

Fíbula. Femenino anticuado. HEBILLA.

ETIMOLOGÍA. Latín *fībŭla,* hebilla ó broche con que se ataban los antiguos el saco militar, el palio ó la clámide; diminutivo de *fīber,* punta; francés, *fibule.*

Fibulación. Femenino. *Cirugía antigua.* INFIBULACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Fíbula:* latín, *fibulātio,* la acción de unir por medio de cuñas: francés, *fibulation.*

Ficáceo, cea. Adjetivo. FICEO.

Ficancia. Femenino anticuado. Estancia, permanencia, demora.

ETIMOLOGÍA. *Fincar.*

Ficante. Masculino. *Germanía.* Jugador.

Ficar. Activo. *Germanía.* Jugar.

Ficaria. Femenino. *Botánica.* Especie de planta ranunculácea.

ETIMOLOGÍA. Latín *ficārĭa,* forma de *fīcus,* higo; latín técnico, *ranunculus* FICARIA, de Linneo; francés, *ficaire.*

Ficción. Femenino. El acto ó efecto de fingir. ‖ Simulación con que se pretende encubrir la verdad ó hacer creer lo que no es cierto. ‖ Invención poética. ‖ FICCIÓN LEGAL Ó DE DERECHO. *Forense.* La que introduce ó autoriza la ley ó la jurisprudencia en favor de alguno; como cuando al hijo concebido, en algunos casos, se le tiene por nacido.

ETIMOLOGÍA. *Fingir:* latín *fictio,* forma sustantiva abstracta de *fictus,* fingido: catalán, *ficció;* francés, *fiction;* italiano, *fizione.* Si la FICCIÓN tomara forma material, ocuparía toda la tierra. Es seguramente el monarca que tiene el imperio más grande.

Ficcionario, ria. Adjetivo. Relativo á la ficción. ‖ Masculino. El que cree en ficciones.

Fice. Masculino. *Ictiología.* Pez de mar, como de un pie de largo, oblongo, con los dientes agudos; seis rayos en la membrana que cubre los respiraderos; verdusco, manchado por encima, plateado con líneas rojas por debajo, las aletas dorsales negras por la base, y las del vientre, azuladas.

ETIMOLOGÍA. Griego φῦκος *(phykos),* alga, por semejanza de forma: francés, *phycis.*

Ficédula. Femenino. BECAFIGO, ave.

ETIMOLOGÍA. Latín *fīcus,* higo, y *ĕdĕre,* sacar: *ficēdŭla.* La *e* larga de *ficēdŭla* representa con seguridad la primera *e* de *ĕdĕre.*

Ficeo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la higuera.

ETIMOLOGÍA. Latín *fīcus,* higo.

Ficero. Masculino. *Botánica.* Género de algas, vecino de las esponjas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Fice:* francés, *phycées.*

Ficinia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas herbáceas con espi-

gas terminales en forma de cabeza. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Ficero.*

Ficófago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de higos.

ETIMOLOGÍA. Latín *fīcus,* higo, y el griego *phageīn,* comer; vocablo híbrido.

Ficoide. Adjetivo. FICOÍDEO.

Ficoídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al higo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fīcus,* higo, y el griego *eīdos,* forma: francés, *ficoïde,* vocablo híbrido.

Ficoita. Femenino. *Geología.* Especie de higo marino fósil.

ETIMOLOGÍA. Latín *fīcus,* higo, y el sufijo técnico *ita,* que significa formación.

Ficoliquen. Masculino. *Botánica.* Liquen parecido al higo.

Ficóstemo. Masculino. *Botánica.* NECTARIO.

ETIMOLOGÍA. Griego φῦκος *(phykos),* alga, y στέμμα *(stémma),* corona, por semejanza de figura.

Ficticiamente. Adverbio de modo. De una manera ficticia.

ETIMOLOGÍA. *Ficticia* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *fittiziamente.*

Ficticio, cia. Adjetivo. Lo fingido ó fabuloso.

ETIMOLOGÍA. *Ficción:* latín, *fictĭcius* y *fictĭtius;* catalán, *fictici;* francés, *fictif;* italiano, *fittizio, fittivo.*

Fictivo, va. Adjetivo. FICTICIO.

ETIMOLOGÍA. Forma italiana.

Ficto, ta. Participio pasivo irregular del verbo fingir.

ETIMOLOGÍA. Latín *fictus,* formado de nuevo, fingido; participio pasivo de *fingĕre,* fingir: catalán, *ficte.*—«Lo mismo que fingido ó disimulado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Areusa, con palabras *fictas,* saca todo el secreto que está entre Calixto y Melibea.» *(Calixto y Melibea, argumento del acto 17.)*

Fictores. Masculino. *Antigüedades romanas.* Sacrificadores supernumerarios en los antiguos templos gentiles.

ETIMOLOGÍA. Latín *fictor,* tema agente de *fictus,* formado de nuevo; participio pasido de *fingĕre,* formar nuevamente, aludiendo á que los *fictores* eran *supernumerarios,* como si dijéramos FINGIDOS.

Fictura. Femenino. FINGIMIENTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *fictūra,* hechura, arreglo (PLAUTO): composición de las palabras (AULO GELIO).

Ficha. Femenino. Pieza pequeña, de marfil, madera, hueso, etc., que sirve para señalar los tantos que se ganan en el juego.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *fiche,* forma sustantiva de *ficher,* verbo simétrico del español *fijar.* (LITTRÉ.)—Según esta interpretación, *ficha* quiere decir *fija,* como término equivalente al latín *fixa.*

2. Inglés *fish,* pez. La FICHA era una piececita de marfil, nácar, concha, madera ó hueso, que, en un principio, tenía la figura de un pequeño gobio ú otro pececillo, y que valía cinco tantos de los que se usan en el juego. El origen de las FICHAS data del reinado de Elisabeth; esto es, de hacia mediados del siglo XVI. Hoy se toma FICHA por equivalente á tanto. (MONLAU.) — Esta última etimología es la verdadera. El vocablo en cuestión quiere decir *pez,* primera forma de la *ficha:* catalán, *fitxa.*

Fichte (JUAN GOTTLIEB). Célebre filósofo alemán, que nació en 1762 en Rammenáu, cerca de Bischoffswerda, y murió en 1814. Se educó en el colegio de Schulpforta, y desde su niñez manifestó un ardiente amor á la libertad. La lectura de los escritos de Lessing ejerció grande influjo en su espíritu; y aunque á los 18 años fué á estudiar teología á la universidad de Jena, la filosofía se apoderó de su privilegiado entendimiento. Su juventud fué errante y desgraciada. No habiendo obtenido ningún curato en su país natal, aceptó el cargo de preceptor del propietario de una fonda en Zurich. Volvió luego á Alemania con el fin de probar fortuna, y se dedicó con entusiasmo á estudiar la filosofía de Kant. «Aquel profundo estoicismo moral, dice un autor, le sostenía en medio de sus miserias.» En 1791 fué una especie de ayo, en Varsovia, de un caballero polonés; pero su carácter indómito se avenía mal con aquel oficio casi servil. Por entonces fué á Kœnigsberg y visitó á Kant, quien le recibió primero friamente, pero que no tardó en descubrir en él, al par que un discípulo entusiasta, un pensador original y de alentado brío. Por su recomendación, un librero de Halle imprimió (1792) la primera obra de FICHTE, el *Ensayo de una crítica de toda revelación.* En 1793 casó, en Zurich, con una sobrina del poeta Klopstock, la señorita Rhan, y desde entonces tuvo una vida más tranquila y feliz. Sus primeros trabajos fueron consagrados á apreciar la Revolución francesa bajo el punto de vista filosófico, á destruir las calumnias de que había sido objeto, á disipar las alarmas que había engendrado y á proclamar una nueva era, en sus *Memorias para rectificar los juicios del público sobre la Revolución francesa* (1793). Después, volviéndose contra los soberanos de Europa, en una obra atrevida, escrita, según él, «en la ciudad del Sol,» y fechada «en el último año de las tinieblas,» obra cuyo título es: *Reclamación de la libertad de pensar, dirigida á todos los príncipes que hasta aquí la han oprimido,* les exhorta á seguir el movimiento intelectual, reclamando la libertad del pensamiento y de la palabra. En 1794 fué llamado por el Gobierno de Weimar, con el objeto de reemplazar á Reinhold en la cátedra de filosofía de Jena, y allí pasó cinco años dichosos, los más dichosos de su vida, ora enseñando á la juventud, ora fundando su sistema, ora ampliando sus concepciones, ora consolándose de los odios de escuela en la sagrada soledad del pensamiento. Pero el personaje de esta biografía no había nacido para vivir mucho tiempo en calma, como si se viese arrebatado por el torbellino de sus ideas, pues parece que Dios pone torrentes en ciertos espíritus. Habiéndosele acusado de ateo, dimitió la cátedra y se retiró decorosamente á Berlín, en 1799. Allí publicó su *Destino del hombre* (1800), obra llena de piedad tan ferviente, que casi raya en el misticismo. Y sin embargo, el acusado de no creer en Dios, desenvuelve en tres obras importantísimas—*Caracteres del siglo presente, Misión del sabio* y *Filosofía religiosa*—las tendencias dogmáticas de sus teorías, con el deseo ardiente de conciliar la religión y la ciencia. Después de la batalla de Jena, fué á Kœnigsberg, llevado, sin duda, por el profundo amor que tenía á su patria; y sus *Discursos á la nación alemana,* pronunciados en Berlín (1807-1808) en medio de las bayonetas francesas, contribuyeron á despertar el sentimiento de Alemania y á preparar la explosión de 1813. Cuando la universidad de Berlín fué constituída (1810), se le nombró profesor de filosofía y la dirigió, como rector, durante dos años. Digamos ahora dos palabras acerca del carácter de la filosofía de FICHTE. Kant negaba al espíritu humano la facultad de conocer otra cosa que á sí mismo; FICHTE, encerrado en el *yo* por las *antinomias* de su maestro, sacó de él, si así puede decirse, todo el conjunto de la ciencia. Considera el *yo* como un ser absoluto, que todo lo posee y todo lo explica, pero que se siente limitado; y de aquí, sin salir de sí mismo, viene la necesidad contradictoria del *no-yo.* FICHTE, en este primer período, pudo ser acusado de ateísmo; pero el desenvolvimiento de su sistema completó su pensamiento y explicó sus palabras. Dios no es solamente, según su fórmula, una creación del *yo:* es el *yo* absoluto (de donde procede el *yo* finito ó limitado), hacia el cual debemos tender y procurar unirnos eternamente, aunque sin poder realizar de una manera completa aquella mística alianza. De aquí toman origen las enseñanzas de nuestro autor sobre la vida religiosa. El defecto de su filosofía consiste en que, temiendo limitar el poder infinito, niega á Dios la personalidad y cae en cierto modo, á pesar de todos sus esfuerzos, en una especie de panteísmo. También comete algunos errores acerca de la inmortalidad del alma, que sólo concede, lo mismo que Aristóteles, á la que va al seno de la Divinidad y se une al absoluto por el ejercicio de su libertad moral. Preciso es reconocer que estos errores teóricos están compensados por la bondad de sus doctrinas prácticas, puesto que no se leerán los escritos de FICHTE sobre la *misión de la ciencia, la libertad moral* y *la vida feliz,* sin sentirse más espiritual y más religioso. Su sistema ha sido, en Alemania, objeto de apreciabilísimos trabajos por parte de Schelling, Hegel, Harms, Bachman y otros. También en Francia se ha escrito mucho y bien.

acerca de nuestro ilustre autor. A Fichte corresponden cuatro grandes glorias, de que el odio de escuela no podrá nunca desposeerle. Reanimó con su genio la vida de su patria; completó á Kant, engendró á Krause y ejerció una influencia trascendentalísima en el temperamento filosófico de su siglo.

Fida. Femenino. *Alquimia.* La plata.

Etimología. Árabe *fidda* (فضة) francés, *fidhe, fidda, fido.* (Devic.)

Fidalgo, ga. Masculino y femenino anticuado. Hidalgo, ga.

Etimología. *Hidalgo.*—«El hombre esclarecido en sangre. Es voz muy usada en lo antiguo y corresponde á lo que hoy decimos caballero ó señor.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «E estando allí vino un noble caballero *fidalgo* que se llama Ruy González de Valverde.» *(Crónica de san Fernando, capítulo 4.°)*

Fidecomiso. Masculino. Fideicomiso.

Fidedigno, na. Adjetivo. Lo que es digno de fe y crédito.

Etimología. Latín *fide,* ablativo de *fĭdes,* fe, y *dignus,* digno; «digno de fe:» catalán, *fidedigne;* italiano, *fidedigno.*

Fideicomisario, ria. Adjetivo. *Forense.* La persona á quien se encarga algún fideicomiso, ó lo que pertenece á éste. Se usa como sustantivo, en el primer sentido.

Etimología. *Fideicomiso:* latín, *fĭdeicommissārĭus;* catalán, *fideicomissari;* francés, *fidéicommissaire;* italiano, *fedecommissario.*

Fideicomiso. Masculino. *Forense.* Disposición testamentaria, por la cual el testador deja su hacienda, ó parte de ella, encomendada á la fe de alguno, para que se ejecute su voluntad.

Etimología. Latín *fĭdeicommissum;* de *fĭdes,* fe, y *commissum,* cometido, «cometido á la fe de uno:» catalán, *fideicomís;* provenzal, *fideicomis;* francés, *fidéicommis;* italiano, *fedecommisso.*

Fideiyusario. Masculino. *Forense.* Fideicomisario.

Fidel. Masculino y adjetivo anticuado. Fiel. ‖ Masculino plural anticuado. Los fieles cristianos.

1. Fidelidad. Femenino. Lealtad, observancia de la fe que uno debe á otro. ‖ Puntualidad, exactitud en la ejecución de alguna cosa.

Etimología. *Fiel:* latín, *fĭdēlĭtas;* italiano, *fedeltà;* francés del siglo xii, *feeltez;* moderno, *fidélite;* provenzal, *fedeltat, feeltat, feltat, feutat, fezautat;* catalán anticuado, *feeltat, fedeltat;* moderno, *fidelitat.*

Sinonimia. *Fidelidad, lealtad.* La *fidelidad* es la observancia de la fe prometida; la *lealtad* es la *fidelidad* que se acredita con hechos notables. En la *lealtad* hay más actividad, más sentimiento, más entusiasmo que en la *fidelidad.* Es *fiel* á sus juramentos el que ejecuta con exactitud lo que ha jurado; es *leal* á una causa el que se sacrifica en su defensa. (Mora.)

2. Fidelidad ó Buena Fe. Femenino. *Mitología.* Divinidad alegórica, que tenía en Roma un templo construído por Numa, y que se representaba bajo la figura de una matrona coronada de olivo ó laurel, con una cesta de frutos ó de espigas.

3. Fidelidad (orden de la). *Historia.* Dos órdenes ha habido de este nombre: una en Prusia, y otra en el gran ducado de Baden, instituída (1715) por el margrave Carlos Guillermo de Baden-Dourlach, en memoria de la fundación de Carlsruhe.

Fidelísimamente. Adverbio de modo superlativo de fielmente.

Fidelísimo, ma. Adjetivo superlativo de fiel. ‖ Dictado de los reyes de Portugal.

Fideos. Masculino plural. Pasta de harina de trigo en forma de cuerdas delgadas; sirve para sopa. Se usa alguna vez en singular.

Etimología. 1. Latín, *massa in* fila *deducta,* «masa que se saca á hilos:» catalán, *fideu.* (Anónimo.) Según esta interpretación, *fideos* representa *fileos,* del antiguo *filo,* hilo.

2. La brillante etimología que aparece en el siguiente texto, prueba el error de la interpretación mencionada.—«Usado siempre en plural, fruta de masa sin cocer que se hace en forma de hebras, y de muchas de ellas se compone una rosca, y para comerlos se cuecen en algún caldo con diversos modos de guiso, según el gusto de cada uno. Es formado del latino *fides, ium,* que significa la lira ú otro instrumento de cuerdas, por la semejanza que tienen á ellas las hebras de que se componen.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«La libra de macarrones, *fideos* y farro, á nueve cuartos.» *(Pragmática de tassas, año 1680, folio 50.)*

Fidias. Célebre escultor griego, discípulo de Hippias, según Dión Crisóstomo, y según otros, de Elades, que se cree ser el mismo que Agetades; nació en Atenas en 498 ó 497 y murió en 431 antes de Jesucristo. Elevó el arte de la estatuaria al más alto grado de perfección, y adquirió gloria y riquezas en gran abundancia. Las obras que más celebridad han alcanzado entre las que se le atribuyen, son: la *Minerva aérea,* de Platea, estatua colosal de mármol y madera dorada; *Minerva Poliades,* estatua colosal de bronce, elevada en la Acrópolis de Atenas; otra *Minerva* de marfil y oro para una ciudad de la Acaya; *Apolo, Minerva* y los *Diez héroes,* que representaban las diez tribus de Atenas, estatuas de bronce que se conservan en Delfos; *Minerva lemniana,* probablemente en bronce, que pasaba por su obra maestra; *Minerva* del Partenón, estatua colosal cuyo ropaje era de oro, las partes desnudas de marfil, y los ojos, dos piedras preciosas, mientras que el escudo representaba el combate de las amazonas; *Júpiter olímpico,* estatua colosal de oro y marfil; *bajorrelieves* y *frontón* del gran templo de Atenas, en cuyos frisos esculpió también la famosa batalla de Troade, ganada por Pericles. Muchos trozos de aquellos frisos del Partenón existen aún en las suntuosas ruinas de la Acrópolis, entristeciendo el alma con los espectáculos de la decadencia, como si llenase nuestro corazón la inefable melancolía de los pasados monumentos. Sin embargo, en aquella melancolía de muchos siglos, que parece ser la tristeza de las edades, hay cierto gozo que no se puede definir, y es que la memoria tiene su poesía también, y en ninguna parte es tan dulce la poesía de la memoria como en la magnífica sepultura de Atenas. Fidias fué uno de los hombres que más ha llenado toda la existencia de sus tiempos y de su patria; de tal manera, que no es posible volver el rostro á ninguna parte sin darse de cara con aquella sombra. Fidias hizo muchas estatuas colosales; la historia hizo de Fidias la estatua verdaderamente colosal. Homero fabricaba dioses de imágenes; nuestro personaje fabricaba dioses de mármol. El uno cantaba; el otro esculpía. Para el uno fué el libro lo que para el otro fué la piedra. Fidias debe llamarse el buril de Homero. Y esas dos figuras, esa epopeya y esa estatua, se confunden en los grandes tiempos de Grecia, sueño misterioso de la historia del hombre, óptica portentosa del arte gentil.

Fidiator. Masculino anticuado. Fiador.

Fidiatura. Femenino anticuado. Fianza.

Fidio. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y de una sabina, divinidad que presidía á las alianzas. Era el dios de la buena fe, y presidía también á los juramentos y á los contratos. Se le invocaba con las palabras: *¡Me Deus Fidius!,* sobrentendiéndose *adjuvet,* y esta invocación tenía la fuerza de un juramento. Asimismo se le denominaba Semipater y *Sancus,* nombre sabino de Hércules, ó el Hércules de los sabinos. (Ovidio.)

Etimología. Latín *Fĭdius;* de *fĭdes,* fe.

Fido, da. Adjetivo anticuado. Fiel.

Etimología. Latín *fīdus:* italiano, *fido.*

Fidonia. Femenino. *Zoología.* Género de mariposas nocturnas.

Fiducia. Femenino anticuado. Confianza.

Etimología. Latín *fĭdes,* fe; *fīdūcĭa,* esperanza cierta, confianza: italiano, *fiducia;* francés, *fiducie,* voz de jurisprudencia.—«Lo mismo que confianza en su sentido recto. Es voz puramente latina y poco usada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Sólo ponía su *fiducia* en Dios.» (Mariana, *Historia de España, libro 12, capítulo 11.)*

Fiduciario, ria. Adjetivo. *Forense.* Fideicomisario. ‖ *Derecho romano.* El heredero á quien ha de restituirse la herencia por virtud de un fideicomiso: el que ha de restituirla se lla-

ma más propiamente fideicomisario. ‖ Lo que depende del crédito y confianza que á otro merezca, como: papel FIDUCIARIO, valores FIDUCIARIOS.

ETIMOLOGÍA. *Fiducia:* latín *fidūciarius:* FIDUCIARIUS *hæres*, heredero fiduciario *(Digesto):* francés, *fiduciaire;* italiano, *fiduciario*.

Fiebre. Femenino. CALENTURA. ‖ AMARILLA. Una de las especies que constituyen el género de calenturas conocidas ahora con el nombre de tifo, y que debe su denominación al color amarillo, más ó menos oscuro, del cutis y de las evacuaciones, síntoma el más característico del mal. ‖ Metáfora. Todo movimiento extraordinario ó emoción violenta del espíritu; y así se dice: la FIEBRE de la envidia, del odio, de la cólera, de la ambición, del mando, de la gloria, de la venganza, del despecho; el amor es la FIEBRE del alma; el deseo ardiente, profundo, inextinguible de las grandes pasiones es como la FIEBRE del corazón humano; el exceso de la riqueza y de la fortuna debiera pintarse bajo la forma de un rostro encendido, porque es la FIEBRE de la prosperidad. La voz del artículo tiene un uso tan vario, tan grande, tan imaginativo, tan poético, que á veces oímos hablar de FIEBRES *sublimes*, como cuando se dice que la inspiración es la FIEBRE *magnánima* del genio. A este propósito, recordamos que madame Staël habla de una *esperanza* que era su FIEBRE, de donde se deduce que debemos creer hasta en la FIEBRE *de la esperanza*, la cual es real y verdaderamente una FIEBRE casi divina. El texto de la ilustre autora citada es: «Cuando mi FIEBRE *de esperanza* se hubo calmado, tuve miedo de semejante resolución.» *(Corina, XIV, 3.)* ‖ ES LA FIEBRE AMARILLA, Ó ES PEOR QUE LA FIEBRE AMARILLA. Locución proverbial con que significamos que una persona tiene algún defecto insufrible; de tal suerte que se le conceptúa como una verdadera plaga. ‖ ¡ASÍ SE LO LLEVARA, Ó ASÍ LE ENTRARA, Ó ASÍ LE DIERA LA FIEBRE AMARILLA! Conjuro ó maldición con que ponderamos el odio y mala voluntad que sentimos por un sujeto.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego φέβομαι *(phébomai)*, temblar, temer: latín, *febris*. *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Esta referencia al verbo griego carece de realidad en la lengua latina. El latín *febris* representa *ferbis*, por metátesis, tema simétrico de *ferbui*, pretérito de *fervēre*, hervir: catalán, *febra;* portugués y provenzal, *febre;* Berry, *fieuvre, fieuve;* picardo, *les fièbres*, las calenturas; francés, *fièvre;* italiano, *febbre*.

Reseña.—No entrando en el plan de este libro presentar aquí un cuadro completo de las FIEBRES que se conocen en Medicina, nos limitamos á explicar en términos comunes aquellas FIEBRES de que solemos oir hablar.

1. ARTRÍTICA; FIEBRE sintomática que acompaña algunas veces á la gota.

2. BILIOSA; FIEBRE que se atribuía á la superabundancia ó á la alteración de la bilis: FIEBRE BILIOSA *de los climas cálidos;* enfermedad grave que suele tener carácter remitente ó pseudocontinuo, como dice la Medicina.

3. CARBUNCOSA; reunión de síntomas muy graves, caracterizada por una afección virulenta con alteración profunda de la sangre, abatimiento general de las fuerzas y producción de uno ó muchos tumores inflamatorios. Es la FIEBRE terrible que se manifiesta á consecuencia de los *tumores carbuncosos*.

4. CATARRAL; sinónimo de FIEBRE *mucosa;* y algunas veces, de *catarro pulmonar*.

5. CEREBRAL; nombre vago que no figura hoy en el lenguaje de la Medicina, por el cual se entendía toda FIEBRE *intensa*, acompañada de delirio y de accidentes cerebrales.

6. CONTINUA; FIEBRE que no presenta en su curso intermisión ni remisión caracterizada.

7. DECÍMANA; FIEBRE *intermitente* que vuelve cada diez días.

8. DEPURATORIA; la que viene acompañada de un exantema, por suponerse que este exantema es un medio de depuración.

9. GÁSTRICA; entidad morbosa un tanto vaga, pero que la mayoría de los prácticos refiere á la *forma gástrica* de la dotienentería ó fiebre tifoidea. Con no escasa frecuencia, recibe el mismo nombre la gastro-enteritis febril.

10. GASTRO-MUCOSA; FIEBRE en que la irritación del estómago va acompañada de una secreción mucosa.

11. HEMITRÍTEA; FIEBRE *semiterciaria*, combinación de la cuotidiana con la FIEBRE *terciaria*, que consiste en un acceso diario y un segundo acceso de más intensidad un día sí y otro no.

12. INFLAMATORIA; la que acompaña á las inflamaciones.

13. INTERMITENTE; FIEBRE que cesa y vuelve en períodos determinados, sujetos á regla, como si el mal obedeciese á leyes sistemáticas.

14. LARVADAS; nombre dado á varias afecciones de carácter periódico, de naturaleza complicada, de aparato alarmante, de síntomas más ó menos oscuros, las cuales presentan cierta analogía respecto de las FIEBRES *intermitentes* y suelen ceder al mismo tratamiento. Llámanse *larvadas*, del latín *larva*, máscara ó careta, aludiendo á la marcha embarazada y misteriosa de la enfermedad.

15. MALIGNA; nombre antiguo de las fiebres graves, sin que la Medicina actual le atribuya un sentido determinado.

16. PERNICIOSA; FIEBRE *intermitente* ó *remitente*, cada uno de cuyos accesos viene acompañado de síntomas gravísimos, y que, si no se corta, termina en breve de un modo funesto.

17. PESTILENTE; la que sobreviene de resultas de alguna epidemia y corresponde al número de las de carácter contagioso.

18. PUERPERAL; FIEBRE que ataca á las parturientas.

19. REMITENTE; FIEBRE que, sin dejar de ser continua, tiene intervalos que pueden compararse en cierto modo á los de las *intermitentes*, y que se desarrolla con especialidad en los climas cálidos.

20. REMITENTE *de los niños;* FIEBRE *lenta* que suele presentarse en la infancia, cuyos síntomas la hacen semejante al hidrocéfalo.

21. REUMATISMAL; FIEBRE *sintomática* que acompaña al reumatismo agudo.

22. TIFOIDEA; FIEBRE *continua*, caracterizada por una erupción intestinal, y frecuentemente por desórdenes en las funciones de los pulmones y del cerebro. También se indica por manchas en la piel, presentándose síntomas semejantes á los de las FIEBRES *eruptivas*.

23. TRAUMÁTICA; FIEBRE que se presenta á consecuencia de la supuración de grandes llagas.

24. VITULAR; FIEBRE que se desarrolla en la vaca después del parto, correspondiente á la FIEBRE *puerperal* en la mujer.

25. FIEBRE *lingoda;* FIEBRE acompañada de sollozos, esto es, fiebre en que el enfermo solloza.

26. LIPIRIA; especie de FIEBRE remitente, nombre que dieron los griegos á una variedad de la FIEBRE triteofia, la cual hace sentir á los enfermos un calor sofocante.

27. TRITEOFIA; FIEBRE intermitente ó remitente terciaria.

Fiebrecilla. Femenino diminutivo de fiebre.

Fiecho. Masculino anticuado. HECHO.

Fiel. Adjetivo. El que guarda fe. ‖ Lo que tiene en sí las reglas y circunstancias que pide el uso á que se destina; y así se dice un reloj FIEL, cuando anda igual. ‖ Por antonomasia, el cristiano que vive en la debida sujeción á la Iglesia católica romana. Se usa como sustantivo. ‖ Masculino. La persona diputada para reconocer los pesos y las medidas de que usan los que venden. ‖ ALMOTACÉN. La persona que tiene á su cargo el peso público en que deben pesarse los géneros que se venden, ó las monedas que se entregan ó truecan. ‖ En el peso, un hierro perpendicular, sobre el punto medio del astil, que señala la igualdad de los pesos que hay en las balanzas cuando se mantiene dentro de la caja, sin salir á un lado ni otro. También lo hay en la romana, y se le suele dar el nombre de lengua ó lengüeta. ‖ El eje que se mueve dentro de los dos agujeros que tiene la alcoba ó caja de la romana ó peso. ‖ Cada una de las dos piezas de acero que tiene la ballesta, la una embutida en el tablero y quijeras en que se tiene la llave, y la otra fuera de ellas, lo que basta para que puedan rodar las navajas de la gafa cuando se arma la ballesta. ‖ En algunas partes de Andalucía, TERCERO. ‖ An-

ticuado. La persona diputada por el rey para señalar el campo y reconocer las armas de los que entraban en público desafío, cuidar de ellos y de la debida igualdad en el duelo, y era como el juez del desafío. ‖ *Forense*. Anticuado. La persona á cuyo cargo se ponía judicialmente alguna cosa litigiosa mientras se decidía el pleito. ‖ COGEDOR. CILLERO, TERCERO. ‖ DE FECHOS. El sujeto habilitado para ejercer funciones de escribano en los pueblos en que no lo hay. ‖ DE LA LLAVE DE ARCABUZ. Cualquiera de los hierrecillos ó pedazos de alambres que sujetan algunas piezas. ‖ DE ROMANA. El que asiste en la carnicería para pesar la carne por mayor. ‖ EJECUTOR. El regidor á quien toca en alguna ciudad ó villa asistir al repeso. ‖ EJECUTORÍA. El oficio y cargo de fiel ejecutor. ‖ MEDIDOR. El sujeto destinado en cualquier pueblo para asistir á la medida de las cosas que tienen tributo de saca, como aceite, vino, etcétera. ‖ EN FIEL. Modo adverbial. Con igualdad de peso y sin inclinarse las balanzas, ni el fiel del peso, ni la lengüeta de la romana, á un lado ni otro.

ETIMOLOGÍA. *Fe:* latín, *fīdēlis;* catalán, *fidel, fiel;* provenzal, *fizel, fiel;* portugués, *fiel;* francés, *fidèle;* italiano, *fedele*.

Fielato. Masculino. El cargo de fiel.

Fielazgo. Masculino. FIELATO.

Fieldad. Femenino. El oficio de fiel. ‖ SEGURIDAD. ‖ El despacho que el Consejo de Hacienda solía dar á los arrendadores al principio del año para que pudieran recaudar las rentas reales de su cargo, mientras se les despachaba el recudimiento de frutos. ‖ Provincial. TERCIA. ‖ Anticuado. FIDELIDAD. ‖ METER EN FIELDAD. Frase anticuada. Poner en poder de alguno alguna cosa para su seguridad.

Fieldade y fieldat. Femenino anticuado. FIDELIDAD.

Fielmente. Adverbio de modo. Con fidelidad.

ETIMOLOGÍA. *Fiel* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fedelment;* francés, *fidèlement;* italiano, *fedelmente*.

Fieltro. Masculino. Lana no tejida; se hacen de ella sombreros, y suele emplearse para filtrar. ‖ El capote ó sombrero que se hace de fieltro para defensa del mal tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Felpa:* bajo latín, *filtrum;* italiano, *feltro;* portugués, *feltro;* francés del siglo XII, *fautre;* moderno, *feutre;* provenzal, *feutre;* catalán, *feltre*.

Fiemo. Masculino. Provincial Asturias. Estiércol.

ETIMOLOGÍA. *Heno*.

Fiera. Femenino. Bruto indómito, cruel y carnicero. ‖ Plural. *Germanía*. Criados de justicia.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *bhar*, llevar, producir; *bhâras*, en donde los griegos leían *phâras*, cosa engendrada: griego, θήρ, θηρός *(thēr, thērós);* eólico, φήρ, φηρός *(phēr, phērós);* latín, *fĕra;* italiano, *fera, fiera;* catalán, *fiera*. *(Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Fierabrás. Masculino. Espadachín, perdonavidas. ‖ Nombre con que se designa al fanfarrón que presume de bravo, y que los franceses dieron á varios guerreros valerosos. En uno de los más antiguos romances de Francia, el de los *Doce Pares*, FIERABRÁS es un gigante famosísimo que pelea contra Olivier, y que cura instantáneamente todas sus heridas merced á un bálsamo maravilloso; nombre y bálsamo que Cervantes menciona varias veces en el *Quijote*. ‖ Título de un poema francés.

ETIMOLOGÍA. Francés, *fier-à-bras*, acerca de cuya formación hay dos opiniones.

Primera opinión. Bajo latín *fera brachia*, como quien dice: «brazos fieros,» etimología confirmada por los datos siguientes:

1. La forma *fierbras* del siglo XII, en donde se hallan las voces *fier*, fiero, y *bras*, brazo.

2, La forma *fierebrache* de Ph. Mouske.

3. La forma *fera-brachia*, que se encuentra en una traducción latina de la Edad media, con el sentido de FIERABRÁS. *(Editores del poema Fierabrás, citados por Littré.)*

Segunda opinión. Bajo latín *ferrebrachia*, que se encuentra en Du Cange, equivalente á *brachia ferrea*, brazo de hierro, cuyo origen confirman dos antecedentes casi decisivos:

1. La expresión *brachii ferrei*, brazos férreos, sobrenombre de Guillermo IV, conde de Poitiers.

2. La interpretación de Guillermo de Apuleo, cuyo autor, explicando el apodo de Guillermo, hermano de Roberto Quiscard, escribe: FERREA *dictus habere* BRACHIA; «llamado así por tener *brazos férreos*.» Si vale esta última interpretación, debemos creer que *fier-à-bras* no es otra cosa que la metátesis de *bras-à-fer*, brazo de hierro.

Fierament. Adverbio de modo anticuado. Abundantemente, sobremanera.

ETIMOLOGÍA. *Fieramente*.

Fieramente. Adverbio de modo. Con fiereza.

ETIMOLOGÍA. *Fiera* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *fieramente;* catalán, *ferament;* provenzal, *feramens;* francés, *fièremen;* italiano, *feramente*.

Fiereza. Femenino. Inhumanidad, crueldad de ánimo; y en los brutos, la saña y braveza que les es natural. ‖ Metáfora. Deformidad que causa desagrado á la vista.

ETIMOLOGÍA. *Fiero:* latín, *fĕrĭtas;* italiano, *fierezza;* francés, *fierté;* provenzal, *feritat, ferdad, festat;* catalán antiguo, *ferea;* moderno, *feresa*.

Fierísimo, ma. Adjetivo superlativo de fiero.

Fiero, ra. Adjetivo. Lo que es duro, agreste ó intratable. ‖ FEO. ‖ Grande, excesivo, descompasado. ‖ Metáfora. Horroroso, terrible. ‖ Antiguamente se aplicaba á los animales que no están domesticados. ‖ Masculino plural. Bravatas y amenazas con que uno intenta aterrar á otro.

ETIMOLOGÍA. *Fiera:* latín, *fĕrus;* italiano, *fiero;* francés, *fier;* provenzal, *fer;* catalán, *fiero, a*.

Fierra. Femenino anticuado. HERRADURA.

ETIMOLOGÍA. *Fierro*.

Fierro. Masculino. HIERRO. ‖ Plural anticuado. Prisiones; como grillos, cadenas, etc.

Fiesta. Femenino. Alegría, regocijo ó diversión. ‖ Familiar. Chanza, broma. ‖ El día que la Iglesia celebra con mayor solemnidad que otros, mandando se oiga misa y emplee en obras santas; como son los domingos, Pascua y otros. ‖ La solemnidad con que la Iglesia celebra la memoria de algún santo. ‖ Todo regocijo público dispuesto para que el pueblo se recree. ‖ El agasajo ú obsequio que se hace para ganar la voluntad de alguno; y así se dice: El perrillo hace FIESTAS á su amo. Se usa más comunmente en plural. ‖ Plural. Las vacaciones que se guardan en la fiesta de Pascua y otras solemnes; y así se dice: En pasando estas FIESTAS, se despachará tal negocio. ‖ DE ARMAS. En lo antiguo, el combate público de unos caballeros con otros para mostrar su valor y destreza. ‖ FIESTA DE CONSEJO. El día de trabajo que es de vacación para los tribunales. ‖ DE GUARDAR. El día en que hay obligación de oir misa. ‖ DE PÓLVORA. Expresión metafórica con que se denota que alguna cosa pasa con presteza y brevedad. ‖ DOBLE. La que la Iglesia celebra con rito doble. ‖ Metáfora familiar. La función de gran convite, baile ó regocijo. ‖ INMOBLE. La que la Iglesia celebra en ciertos y determinados días, verbigracia: Pascua de Navidad, á 25 de Diciembre. ‖ MOVIBLE. Cada una de las que celebra la Iglesia en diferentes días del año, pero determinados de la semana; como Pascua de Resurrección, el domingo siguiente al décimocuarto día de la luna de Marzo, y las dependientes de ésta. ‖ DE LOS TABERNÁCULOS. Véase TABERNÁCULO. ‖ REALES. Plural. Los festejos que se hacen en obsequio de alguna persona real, con esplendor y ciertas solemnidades. ‖ CORONAR LA FIESTA. Frase. Completarla con algún hecho notable. Suele usarse irónicamente. ‖ CELEBRAR LAS FIESTAS. Frase. Guardarlas como manda la Iglesia. ‖ ESTAR DE FIESTA. Frase familiar. Estar alegre, gustoso y de chiste. ‖ GUARDAR LAS FIESTAS. Frase. SANTIFICARLAS. ‖ HACER FIESTA. Frase. Dejar la labor y el trabajo algún día como si fuera de FIESTA. Dícese también HACER DOMINGO, por ser éste el día de FIESTA de la semana. ‖ NO ESTAR PARA FIESTAS. Frase familiar. Estar desazonado y enfadado, ó no gustar de lo que se propone. ‖ QUIEN TE HACE FIESTAS QUE NO TE SUELE HACER, Ó TE QUIERE ENGAÑAR Ó TE HA MENESTER. Refrán que da á entender el cuidado con que deben mirarse

los aduladores. ‖ SANTIFICAR LAS FIESTAS. Frase. Guardarlas y ocuparlas en cosas de Dios, y cesar en las obras mecánicas.

ETIMOLOGÍA. Latín *festum*, por *vestum*, forma de *vesta*, el fuego sagrado: italiano, portugués, provenzal y catalán, *festa;* francés del siglo XI, *feste;* moderno, *féte;* burguiñón, *féte;* walón, *fièse*.

Reseña histórica.—FIESTAS. 1. Días consagrados al descanso, al cumplimiento de los deberes religiosos, á actos políticos, ó á recuerdos de familia. Dice el *Génesis* que Dios ordenó, en memoria de la creación, *santificar* cada séptimo día, y muchos pueblos paganos dividieron, como los judíos, el tiempo en semanas. Otros solemnizaron las *neomenias*, ó sean novilunios. La mayor parte de las FIESTAS entre los judíos recordaban sucesos memorables de su historia: tales eran las *Pascuas (Éxodo, XIII, 6);* la *Pentecostés (Números, XXVIII, 26);* la fiesta de las *trompetas (Levítico, XXIII, 24);* de las *expiaciones (Números, XXIX, 7 y 8);* de los *tabernáculos (Éxodo, XXIII, 16):* del *sábado (Génesis, II, 2);* de la *Neomenia (Primer libro de los Reyes, XX, 5)*.

2. La violación de las fiestas entre los hebreos era castigada con la pena de la lapidación. «Acaeció, pues, que estando en el desierto los hijos de Israél, y habiendo hallado á un hombre que recogía leña un día de sábado, le presentaron á Moisés y á Aarón, y á toda la multitud. Los cuales le encerraron en la cárcel, no sabiendo qué hacer de él. Y dijo el Señor á Moisés: Muera de muerte ese hombre; todo el pueblo cúbralo de piedras fuera del campamento. Y habiéndolo sacado fuera, lo cubrieron con piedras, y murió como el Señor había mandado.» *(Números, capítulo XV, versículos desde el 32 al 36.)*

3. Esta sentencia es el resultado de la pena de muerte impuesta en el *Éxodo (XXXI, 14)* á los que no observaban el sábado.

4. El Redentor dulcificó la ley de Moisés, diciendo: «Misericordia quiero y no sacrificio.» (SAN MATEO, XII, 7.)

5. Las de los paganos tenían por objeto honrar á los dioses á que atribuían los principales fenómenos de la naturaleza, como también á los héroes, los legisladores, los inventores de artes útiles. Algunos días se llamaban *dies intercisi*, porque la mitad se dedicaba á los dioses y la otra mitad á los negocios.

6. Las FIESTAS del cristianismo conservan la memoria de los hechos en que se fundan, y recuerdan un misterio ó consagran el recuerdo de un santo. Las hay *fijas*, que son las celebradas en determinados días del mes; y *movibles*, que se celebran antes ó después, según la fecha de la Pascua. Las *fijas* son: la Circuncisión (1.° de Enero); la Epifanía (6 de Enero); la Purificación (2 de Febrero); la Anunciación (25 de Marzo); la Visitación (2 de Julio); la Asunción (15 de Agosto); la Natividad (8 de Septiembre); Todos los Santos (1.° de Noviembre); la Concepción (8 de Diciembre) y la Noche-Buena (25 de Diciembre). Las *movibles* son: la Pascua (el domingo siguiente al plenilunio posterior al equinoccio de primavera); la septuagésima, la sexagésima y la quincuagésima (9.°, 8.° y 7.° domingo antes de Pascua); la cuadragésima, *Reminiscere*, *Oculi* y *Lætare* (1.°, 2.°, 3.° y 4.° domingo de cuaresma); la Pasión (5.° de ídem); el domingo de Ramos (el anterior á Pascua); el de Quasimodo (el posterior á ídem); la Ascensión y Pentecostés (los días 40.° y 50.° posterior á ídem); la Trinidad (el domingo 1.° posterior á Pentecostés), y el Adviento (las cuatro semanas anteriores á Noche-Buena).

7. En los almanaques antiguos, las FIESTAS *movibles* se marcaban con color rojo. El número considerable de FIESTAS ha sido siempre favorable á las clases populares, que con ellas tenían algún descanso. En Atenas, durante más de ochenta días del año estaban exentas de trabajar. Las FIESTAS cristianas fueron favorables también á la servidumbre durante el feudalismo; pero los tiempos han cambiado.

8. Respecto de nuestro país, hubo época en que el fanatismo de los gobiernos y de las costumbres se apoderó casi de la mitad del año, puesto que los días festivos eran ciento ochenta, incluyendo los santos y los natalicios de los individuos de la real familia, así como los santos patronales de cada población. Al principiar el siglo presente, pasaban de ciento todavía. Nuestra generación suprimió muchos días de fiesta del rito antiguo, porque se nota que la civilización de los pueblos tiende sin cesar á poner al hombre en posesión del tiempo, que es el gran capital de la vida. Esto explicará á nuestros lectores la inmensa conquista de Moisés, la primera que se ha realizado en la historia, consagrando á la religión un tiempo fijo, el sábado, el día de reposo. Estamos conformes en que tengamos ese día, ya para descanso y alivio del cuerpo, ya para solaz y esparcimiento del espíritu, ya para gozo de la familia, ya también para solemnizar nuestras creencias y nuestras esperanzas, como criaturas que tenemos nuestro destino más allá del sepulcro. Sí, estamos conformes en que ese día llame á las puertas de nuestra casa; aunque no sea sino para decirnos y recordarnos que tenemos un Dios. ¡Ah! Cuando nos acordamos de tantas cosas insignificantes, sin hablar de cosas perversas, natural parece que nos acordemos alguna vez de las memorias y de los días de nuestro Hacedor, á quien debemos un arcano capaz de amar y de creer; este arcano que busca en nuestra alma un algo supremo entre los torrentes de tantas grandezas y maravillas. Y debemos obrar así, no solamente para honra de la suma clemencia, que no necesita ni de nuestras lágrimas, sino para consuelo de nuestra pequeñez. El corazón se ensancha con un deleite que no se puede definir; el corazón suspira con un regocijo imponderable, cuando se medita que no puede haber un pensamiento humano, por pobre que sea, el cual no consiga hacerse eterno en un pensamiento divino. ¿Quién ganará más que la tierra, al verse guardada por la inmensidad de los cielos? ¿Quién gana más que el hombre, al divinizarse en su Creador? Si hay quien nos llama ateos, que su propio error se lo perdone, como nosotros se lo perdonamos. Hemos llorado muchas veces pensando en los males de la humanidad; hemos llorado en la soledad de los desiertos, al pie del Sinaí, al pie del Thabor; hemos llorado viendo la cruz en las faldas del Líbano; hemos llorado viendo los montes de la Judea; hemos llorado dentro de una capilla de Jerusalén, en el instante de bajar la cabeza y besar una lápida; y el hombre que llora al imprimir sus labios sobre la piedra del Santo Sepulcro, no debe estar conforme con vender su conciencia á la duda. No hostilizamos las tradiciones religiosas de nuestro país, siempre venerables, aun cuando sean supersticiosas, puesto que casi todas las fiestas de hoy, inspiradas por la devoción de nuestros mayores, se han convertido en huelgas populares, en que no se conserva ningún propósito moral, ningún sentimiento piadoso. Excusado parece decir que no vamos actualmente á la romería de San Isidro, por ejemplo, con el fin de orar en la capilla y de glorificar la memoria del santo, sino con la intención, más ó menos honesta, de pasear y de echar una cana al aire. El lector comprende sin duda que damos al asunto su expresión más inofensiva y más inocente, haciendo caso omiso de las demasías, de los insultos, de las pendencias, de las mil desgracias que tantas veces se han deplorado, hasta el punto de convertirse la pradera en una especie de campo de batalla, sin que hayamos podido averiguar quién es el enemigo de los españoles en aquellas guerras intestinas. Y si lo hemos averiguado, no lo podemos consignar aquí; porque hay ciertas verdades que no se pueden decir á un pueblo, ni aun cuando se trata de un pueblo noble y generoso. El primer año que nuestro padre nos llevó á San Isidro, tuvo que acudir la autoridad política con la ayuda de un batallón, puesto que los cien hombres que estaban de guardia en la romería, eran insuficientes para restablecer el orden. Recordamos que hubo 22 muertos y 60 heridos. Por otra parte: la copla más obscena que hemos oído en nuestra vida, la cantaba un ciego junto á la capilla de San Antonio, precisamente en la misma noche de su verbena. Y los oyentes escucha-

ron la copla y se solazaron á más y mejor:

«A una moza de cocina
se le quemó el delantal:
si no acude la vecina,
arde el piso...
y se quema la...»

El lector astuto adivinará lo que dejamos en el tintero; y ora lo adivine, ora deje de adivinarlo, se nos figura que todo esto no tiene que ver nada con la religión. Volvemos á decir que estamos conformes con aquel día de respiro, como demostración de culto y como tregua de humanidad. Fuera de aquel día, esencialmente religioso, los pueblos deben ser muy parcos en amortizar la primera de todas las fuerzas posibles, el tiempo, ese tiempo de que tuvo necesidad la misma Omnipotencia creadora, puesto que el *Génesis* nos dice que la Omnipotencia creadora tuvo necesidad de siete días para sacar al mundo de la nada. La vacación repetida y frecuente nos hace perder la buena costumbre del trabajo, rompe el sistema de las ocupaciones, enfría el espíritu de la empresa, infunde malos pensamientos, relaja las costumbres privadas y públicas; aumenta los crímenes, paraliza la educación, retarda la administración de justicia, prolonga el despacho de los negocios económicos y administrativos; turba la existencia de los gobiernos y de las naciones, amén de causar una pérdida lastimosa en la producción de la ciencia, del arte, del comercio, de las industrias y de los oficios; cuya pérdida, con relación á nuestro país, no baja de 30.000.000 diarios. Por consecuencia, el precepto ó el fanatismo que se apoderó de ciento ochenta días todos los años, usurpó á las creaciones de la actividad española más de 5.000.000.000 anuales. Así se explica que la España de entonces tuviera muchos rezos, mucho farol, mucho rosario, muchos maitines, muchas procesiones, muchas avemarías, muchos paternoster; pero mucho vago, mucho andrajoso, mucho ignorante, mucho ladrón, mucho asesino, mucha criatura degradada, sin contar algún favorito de nuestra historia, semidiós de una corte impúdica, el cual da comedias de balde para entretener la miseria de los esclavos, para hacer olvidar la abyección de una turba perdida. Hemos dicho turba perdida en lugar de decir pueblo desgraciado. Adviertan los lectores que aquellas comedias gratuitas eran muy malas, en lo cual fué justo el favorito, puesto que ni aquel favorito, ni aquel teatro, ni aquella corte, ni aquella gente, valían un bledo más. Esto no obstante, tenían CIENTO OCHENTA DÍAS FESTIVOS. Hoy tenemos menos de la mitad de aquel catálogo; pero aun el cuadro de nuestras fiestas merece llamar la atención de los pensadores, sin embargo de reconocer y de apreciar por nuestra parte las trascendentales reformas que ha operado el espíritu liberal de algunos siglos, no rebelándose contra los misterios de la Cruz, sino inspirándose en la santa moral del genio cristiano. Nuestros ilustrados lectores, sean cuales fueren sus creencias en este punto, porque aquí no atacamos la creencia de nadie, nos permitirán que suspendamos una parte del velo que cubre este nicho. Para el sistema de rigurosa imparcialidad que seguimos en este *Diccionario*, la cuestión presente es un asunto histórico; y la historia de los venideros debe saber cómo vivimos en el día de hoy. Volvemos á decir que lo que sucede en nuestra época, no es ni el simulacro de lo que acontecía en otros tiempos; pero aun así, vean nuestros lectores una pequeña parte de lo que sucede en la actualidad.

1. Llega año nuevo y nadie piensa sino en holgar, gastando las economías que pueda tener, dado el caso dichoso de que las tenga; caso dichoso que suele padecer el achaque de ser muchas veces *caso excepcional*. ¿Quién es tan pobre, quién vive tan lejos del trato de gentes, que no se conceptúe en la obligación de hacer uno de esos regalos, mayor ó menor, con que acostumbramos á solemnizar *el día de los Reyes*? Los primeros días de Enero, desde el 1 al 7 inclusive, son un tiempo casi perdido, cifras que nuestras manos borran en el libro de la Providencia.

2. Llega el 17 del mismo mes y nos sale al paso el día de san Antón. Un padre de familia no tiene 100 reales para disponer á su hijo y enviarlo á una escuela; mas ¿quién no tiene media onza para enjaezar el caballo con alamares y cintas de raso ó terciopelo desde la crin hasta la cola? Hay necesariamente que hacer la romería de la clásica calle de Hortaleza, llegar á la puerta de Santa Bárbara, ladear los ojos al Saladero, volver... ¡Un ángel nos asista! Pero ¿quién vuelve sin los panecillos de san Antón? ¡Vaya! ¿Quién tiene espíritu para pasar todo aquel día sin los panecillos?

3. Pues á poco llega el carnaval. ¿Quién no disfraza á un niño, aunque sea con percalina de á doce cuartos? ¿Quién no acude á un prendero para disfrazar á la niña? ¿Quien no va al Prado el martes? ¿Quién no da una broma en un baile de máscaras? ¿Quién no se come un par de libras de escabeche en la pradera del Canal, celebrando el *entierro de la sardina*? Sobre todo, ¿quién pasa un carnaval sin traer á su casa *el hojaldre* de todos los siglos? Una señora decía á su esposo: « Chico, podríamos pasar sin el carnestolendas; pero no podemos pasar sin el *hojaldre*.» Y el marido contesta: «Sí, hija mía: ¡el hojaldre, el hojaldre!»

4. Pues llega el día 19 de Marzo y nos damos da cara con san José. Un José pudiera prescindir... hasta de su santo; pero ¿cómo prescinde de un ramillete? Una de las confiterías de más lujo que hay en Madrid, la de la calle de Carretas, mostraba un ramillete de cinco cuerpos, el cual llegaba, desde el mismo suelo, hasta el cielo-raso de la tienda. Es muy posible que su precio no bajara de 150 á 200 duros. También es muy posible que don José Posada Herrera, á quien estaba dedicado, hubiera aceptado con más gusto un solo párrafo de un buen libro. Estamos ciertos de que el importe de los ramilletes que se consumen en Madrid con motivo del día de san José, no baja de 50.000 duros. Pero, en fin, si no tenemos bibliotecas, tenemos... ramilletes; y váyanse los ramilletes por las bibliotecas.

5. Pues ahora llega la Semana Santa, época de emoción profunda para el cristiano. Pero ¿cómo relacionar esa emoción profunda con la pastelería? Y, sin embargo, ¿quién pasará una Semana Santa sin llevar á su casa *un pastel*? Otra señora dice á su esposo: «Chico, podríamos pasar... hasta sin las tinieblas; pero no podemos pasar sin los *pasteles*.» El hombre se pone el sombrero y trae pasteles; es decir: trae los pasteles de Semana Santa. Y la mujer grita: «¡El pastel, chico!» Y el hombre clama: «¡Chica, el pastel!

6. Pues ahora llega el 15 de Mayo, esto es, san Isidro, patrón de Madrid, como si dijéramos: LA GORDA. ¿Quién no va á la pradera el día antes á las cuatro de la mañana? Se toma una jícara de chocolate, unos cuantos bizcochos, un vaso de agua con un azucarillo: total, un duro. ¿Quién no va el mismo día de la FIESTA entre cinco y seis de la tarde? ¿Quién no sube la cuesta del santo, entre el clamoreo de los pitos, de los torrados, de las algarrafas de Alcorcón, de las rosquillas de Fuenlabrada y de la tía Javiera? ¿Quién no bebe agua de la fuente del santo, para verse libre de calenturas? ¿Quién no saluda á san Isidro el Labrador, dejando en la capilla la mitad del sombrero y medio hombro? ¿Quién no sufre las deliciosas apreturas del puente de Toledo? ¿Quién no procura los sabrosos magullamientos del tran vía? He aquí la pintura al natural de una pobre familia que acaba de llegar de san Isidro: la criada viene con el cesto todo magullado, dos botellas quebradas y dos platos rotos; á la niña se le perdió una bota; el niño se metió en una zanja hasta la rodilla; la madre perdió el abanico; el padre aparece con un brazo vendado, á consecuencia del airado vaivén de un columpio, no incluyendo en la cuenta cuatro duros menos y una arroba de polvo más. El ama de casa, que es una señora muy gruesa, más encendida que una amapola, sudando á mares por todos sus poros, sin el consuelo de hacerse aire, porque había naufragado el adminículo encargado de este interesante ministerio, se deja caer sobre una butaca, exclamando con todos sus pulmones: «¡Gracias á Dios! ¡Ya pasó san Isidro!»

7. Pues ahora viene el día 21 de dicho mes, ó sea la feria de Madrid. Esta noche; al Prado; un muñequito, un paseo, al café y á casa; lo cual quiere decir que vuelven á su casa con tres cosas: el café, el paseo y el muñequito, ó bien el muñequito, el café y el paseo.

8. Pues ahora llega el 13 de Junio; la verbena de san Antonio de la Florida: un paseo en coche por las afueras de la Puerta de San Vicente y un ramito del santo.

9. Pues ahora llega el 23 de Junio, la famosa verbena de san Juan. Una mujer dice á su marido: «Mira, te advierto que, en casa de mis padres, ningún año dejamos de ir á una buñolería, que está cerca de san Jerónimo, para comer los churros.» Y el marido contesta: «Pues, hija: ¡á los churros!» Y la mujer responde: «Pues, hijo: ¡á los churros!» Se van al Prado, toman los churros en la buñolería que está cerca de san Jerónimo, salen, un tomador del tres roba 6.000 reales á una señora que los llevaba ocultos en el seno; la policía acude, el ladrón se rehace, los palos menudean, el sombrero de nuestro marido rueda por el suelo, su mujer clama... ¿Qué importa? Había seguido la costumbre de su padre y debía bailar en un pie. ¡Sin churros, nada! ¡Todo, con churros!

10. Pues ahora llega el día 28 del propio mes y año; y con el día 28, la inmemorial verbena de san Pedro. ¡A los churros y al Prado! Sobre todo, ¡á los churros!

11. Ahora viene el 16 de Julio; la verbena del Carmen: otro paseo nocturno y un ramito.

12. Pues ahora llega el 6 de Agosto, que es la verbena de san Cayetano: otro ramito y otro paseo.

13. Pues ahora llega el 10 del mismo; la verbena de san Lorenzo: otro paseo y otro ramito; ó bien otro ramito y otro paseo, lo cual demuestra que no podemos excusarnos de otro paseo y de otro ramito, ó de otro ramito y de otro paseo.

14. Pues ahora llega el 14 del mismo mes, que es la verbena de la Virgen de la Paloma: otro paseo y otro ramito.

15. Ahora llega el 4 de Septiembre; la feria de Atocha. Una mujer dice á su marido: «Desde que tengo uso de razón, no recuerdo que se pasara un año en casa de mis padres sin comer los melocotones de la Virgen de Atocha. Conque, nada, hijo mío, ¡A los melocotones de la Virgen!» Y el marido exclama entusiasmado: «¡A los melocotones!» Visten á dos niños que tienen y se van á Atocha. Uno de los niños tropieza con unos vasos de cristal que están cerca del camino, los vasos se rompen, el niño cae, se hiere un labio, la sangre corre, el padre se turba, la madre chilla y el mercader reclama el importe de los vasos rotos. El marido quiere pagar y nota que le falta el bolsillo, en donde llevaba tres duros y algunas pesetas. Por consiguiente, se van á su casa sin los tres duros, sin los melocotones y con la criatura herida. Estos percances no impidieron que volvieran al día siguiente, porque era necesario que la señora comiese los melocotones que se habían comido en casa de sus padres. De manera que si sus padres ó sus abuelos hubieran ardido en la Inquisición, sería necesario que sus propios hijos ardieran también.

16. Pues ahora llega el 8 de Septiembre, fiesta de la Virgen llamada *melonera*, la cual se solemniza con grandes regodeos en Vallecas y en la Puerta de Atocha.

17. Pues ahora llega el mes de Noviembre con el día de Todos los Santos. Hay por fuerza que ir al cementerio; hay que llevar algunas flores á nuestros difuntos, lo cual nos parece muy bien; y, á renglón seguido, hay que ir en busca de los buñuelos y del aguardiente. ¿Quién pasa un día de Todos los Santos sin el aguardiente y los buñuelos? Pero, ¡señor! ¿Qué tendrán que ver Todos los Santos con los buñuelos y el aguardiente?

18. Pues ahora llega el mes de Diciembre con la Navidad. ¿Quién se entiende en Madrid con tanto pito, con tanta flauta, con tanto tambor, con tanta carraca, con tanta pandereta? ¿Quién baraja á los chicos con tanto nacimiento? Una mujer dice á su marido: «Yo me resignaré á pasar con dos camisas en lugar de cuatro; me contentaré con un par de botas en lugar de dos; renuncio al velo; suprimo los guantes; desisto del refajo; me despido de la mantilla; pero pasar las Pascuas sin alguna caja de Gijona, sin algún mazapán de Toledo, sin alguna granada de Játiva, sin algún capón, sin algún pavo, sin la sopa de almendra, la verdad, el corazón se me cae á los piés. Sobre todo ¡el besugo!» Y el marido se pone el sombrero, tal vez pide prestado, quizá empeña el reloj; y vienen el besugo, la sopa de almendra, la granada, el pavo, el turrón, el mazapán; y viene el cartero por la propina, y el sereno del barrio, y el repartidor del periódico, y el guardián del alcantarillado, y el barrendero, y el portero, y el mozo del café; y hay muchos gozos, y pasan las Pascuas y el marido se encuentra empeñado. Pero se encuentra algo más que empeñado, porque está empeñado y desvanecido. Sí, vida semejante produce el efecto del huracán: nos hace perder la luz de los ojos y hasta la luz de la conciencia.

19. Pues ahora vienen en tropel el santo del padre, de la madre, de las criaturas; el santo del abuelo; el santo de la abuela, del tío, de la tía, del primo, del ahijado, del principal, del protector, del maestro del niño, de la maestra de la niña, del ama de leche. Y vienen también el primer pinito de la criatura, el diente que nace, y la muela que asoma, y nunca falta un alifafe para desangrar nuestra paciencia y nuestro bolsillo. Esto, más que una vida, es una especie de frenesí. De nadie nos quejamos; á nadie nos dolemos; todo está muy bien; todos tienen razón; si algunos no la tienen, somos nosotros; pero el lector comprenderá que este mundo está organizado de manera que, al exhalar el hombre el último suspiro, no puede tener para comprar un ataúd. ¡Cuántos besugos en todas partes! ¡Cuántos melocotones! Y ¡nunca falta un melocotón! ¡Nunca falta un besugo! Si los años que hemos malgastado los hubiéramos empleado en cosas útiles, España sería sin disputa la primera nación del globo. ¡Qué dolor tan grande! ¡Qué pena tan horrible! Somos los primeros en admirar las cosas notables de nuestro país, que son muchas, más de lo que se cree de ordinario; nuestro sentimiento de patria es capaz de una expansión grande, muy grande, dentro de la cual todos podemos glorificarnos con las glorias de la madre común; pero por lo mismo que nos honramos con el nombre de hijos de España, tenemos el derecho de hablar de los españoles, como si habláramos de nosotros mismos. Aquí estamos ansiando que aletee una mosca, para sacar del aleteo de un insecto un día de fiesta, y urge modificar esos instintos romancescos de la andante caballería, esos antojos vagabundos de Don Quijote de la Mancha, sueño encantado de la dama de los torneos. Cada siglo vive con su existencia propia, como cada día se alumbra con su sol, y hoy no basta ya ni la ejecutoria de los blasones, ni la antigüedad de un escudo de armas, ni el rezo del fraile, ni la rodela del soldado, ni las almenas del castillo, ni la poesía de los trovadores, ni el bastón con borlas, ni la divisa de mi Dios, mi rey y mi dama. Las naciones modernas no pueden salvarse sino á un precio, que es el siguiente: educación, trabajo, virtud y economía. Esto, unido á la ayuda de la Divina Providencia, es el bien que pedimos para nuestra patria, á quien amamos con todas las veras de nuestro corazón.

Fiez. Femenino anticuado. HEZ.

Figa. Femenino anticuado. HIGA.

Figala. Femenino. Buque indio con un solo palo y con remos.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Figar. Femenino anticuado. HIGUERA.

ETIMOLOGÍA. *Figo.*

Figaro. Masculino. Tipo de un hombre que está en todas partes, que interviene en todos los asuntos, que endereza todos los entuertos, que se tiene á sí propio en el concepto de indispensable; como si fuese una medicina casera universal. Extensivamente, llamamos FÍGARO á todo intrigante, entremetido, facilitón, que hace gala de ingenio y virtudes que no tiene.

ETIMOLOGÍA. Francés *Figaro*, personaje que Beaumarchais creó en sus dramas.

Figle. Masculino. Instrumento músico de cobre, parecido en la forma

al fagot, pero de mayor calibre y de boca ancha.

Etimología. Alemán *Pfeife, Pfeifer;* antiguo alto alemán, *pfifa*, silbato; catalán, *figle*.

Figmento. Masculino. Obra hecha de barro.

Etimología. *Figulina.*

Figo. Masculino anticuado. Higo. ‖ No, que son figos. Locución jocosa y familiar con que se afirma uno en lo que ha dicho y otro duda.

Figón. Masculino. Casa donde se guisan y venden cosas ordinarias de comer.

Etimología. «Tienda donde se guisan y venden diferentes manjares, propios para la gente acomodada; lo que sirve de gran beneficio al público, porque á cualquiera hora y en cualquier tiempo se halla pronto lo que se necesita para comer. Covarrubias en la voz higuera le da la etimología del italiano *fegato*, que vale *hígado*, porque en los principios era éste y otros semejantes el manjar que se guisaba en los figones.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Para remediar este daño, mandó derribar los baños, quitar los *figones* y todos los demás incentivos de la gula y vicios blandos.» (Navarrete, *Conservación de monarquías, discurso 33.)*

Figonal. Adjetivo. Lo perteneciente al figón.

Figonero, ra. Masculino y femenino. El que tiene figón.

Figuera. Femenino anticuado. Higuera.

Etimología. *Figo.*

Figueras. Femenino. *Geografía.* Ciudad con ayuntamiento y cabeza del partido judicial de su nombre, en la provincia y diócesis de Gerona, audiencia territorial y capitanía general de Barcelona.—Se encuentra colocada en el centro del Ampurdán, al pie de una colina, en la unión de las carreteras que conducen de Barcelona á Francia, y de Olot á Rosas, y en el ferrocarril de Barcelona á Francia, con 11.763 habitantes.—El cielo es alegre y despejado; la temperatura variable y rigurosa en las estaciones de invierno y estío.—El terreno, generalmente llano, es de primera calidad y cultivado con singular esmero. Las aguas de una famosa acequia que se desprende del río *Manol*, y las del arroyo denominado *Galligáns*, fertilizan sus campos, que producen bastante aceite, trigo, legumbres, hortalizas y frutas. Hay además cría de ganado cabrío; caza de varias especies y pesca de anguilas y barbos.—Este culto pueblo, que se distingue por su espíritu de asociación, cuenta en su seno sociedades de arqueología, de frenología, de socorros mutuos y de amigos del país; un casino, un colegio, varias escuelas primarias particulares, y publicaciones periódicas; cuyos elementos contribuyen poderosamente al progreso de su instrucción y al desarrollo de su industria, la cual se halla representada principalmente por diferentes profesiones científicas; fábricas de tejidos de lana, de lino y de cintas, de licores, de aguardientes, de curtidos, de jabón, de tapones de corcho y de productos químicos; fundición de hierro, y toda clase de artes mecánicas.—El comercio interior y exterior es considerable.—Esta población tiene buenas calles y algunos edificios importantes, como la iglesia parroquial, de antigua fundación, la casa del Ayuntamiento, un hospital con más de 300 camas para enfermos, el teatro, la cárcel y el convento de Recoletos. A unos 668 metros de la villa, elévase imponente el famoso castillo de *San Fernando*, que es una de las plazas fuertes más notables de España y del mundo. En el reinado de Fernando VI, y bajo la dirección del entendido brigadier de ingenieros, don Pedro Cermeño, púsose, sobre la altura de Capuchinos, el primer sillar á esta inexpugnable fortaleza, llave principal del fértil valle del Ampurdán y punto militar importantísimo por su proximidad á la frontera de Francia. Tiene la forma de un pentágono irregular, dispuesto con tal arte y maestría, que de la desigualdad de sus cinco frentes, desniveles de éstos y abertura de sus ángulos, pende la enfilada de sus avenidas, dominación de la campiña, aumento de la defensa y reserva de sus fuegos. El perímetro del cordón de esta plaza es de 2.056 metros; el circuíto de su camino cubierto, de 6.740; su longitud, de Norte á Sur, de 1.030; y su latitud, de Este á Oeste, de 646. Consta de cinco muy capaces baluartes, una plataforma, dos hornabeques, con sus cortaduras, flancos curvos y orejones, dos contraguardias, un caballero y siete rebellines; dispuesto todo con la simetría, robustez, anchura y desahogo que previenen los mejores autores. Estas obras, que revelan un plan gigantesco y bien concebido, al par que una traza brillante y, sobre todo, un acierto admirable en la ejecución, están rodeadas de fosos capaces, contraescarpa, camino cubierto y glacis, comunicándose por medio de bien surtidas caponeras, puentes, escaleras y caracoles, para mayor comodidad del servicio y facilidad de la defensa; y además, cinco galerías de minas, con sus correspondientes hornillos, que ocupan el glacis por la parte occidental. En el terraplén de la plataforma hay bóvedas dispuestas para custodiar pólvora y enseres de artillería, y al nivel del foso y adosados á la cortina, entre los baluartes de *San Narciso* y *San Dalmacio*, hay dos almacenes de víveres muy espaciosos, con puerta de salida al foso, capaces de contener municiones de boca para 20.000 hombres, durante dos años. Las caballerizas, situadas también al nivel de éste, y adosadas á las cortinas entre los baluartes de *San Narciso, Santiago* y gola de la plataforma de *Santa Tecla*, llaman con justicia la atención de los inteligentes por su magnificencia, comodidad y excelente ventilación. Tienen 307 metros de longitud y 20 de latitud, y en ellas pueden alojarse hasta 500 caballos con sus jinetes. Hacia el centro de la crujía interior de las caballerizas, se halla el pequeño cuarto que sirvió de calabozo al inmortal defensor de Gerona, el general Alvarez; y en su recinto, una inscripción que recuerda su muerte y la perfidia francesa de que fué víctima. Debajo de la gran plaza de armas, se encuentra la magnífica cisterna, dividida en cuatro receptáculos paralelos, de forma próximamente rectangular, que pueden contener cerca de 21.633 metros cúbicos de agua potable. Los demás edificios de la plaza son: el arsenal de artillería, sala de armas, pabellones para la oficialidad, alojamiento para el gobernador y demás jefes y oficiales del Estado Mayor, el hospital, la iglesia y la panadería con siete hornos capaces de abastecer á un ejército de 25.000 hombres, pues dan más de 12.000 raciones de pan diarias, con todas las dependencias y oficinas necesarias al efecto. Todo el recinto de la fortaleza y obras exteriores está circuído de camino cubierto, con sus correspondientes travesías, parapeto, banqueta y estacada. Anchos y profundos fosos, escarpas, contraescarpas, parapetos de terrible fuerza y bien sentada piedra resbaladiza, y 222 troneras, además de las barbetas, protegen y defienden admirablemente el célebre castillo que lleva el nombre del monarca que lo edificó. El tiempo invertido en la construcción del fuerte de San Fernando, fué de catorce años próximamente: el importe de sus obras ascendió á 28 $^1/_2$ millones de reales, teniendo toda la piedra á mano, y en una época en que los jornales valían muy poco; por lo que podrá calcularse qué dineral no habría costado en el día la construcción de aquel monumento, tan admirado de propios y de extraños por su grandiosidad y su belleza.—En cuanto á la fundación de esta ciudad, es difícil, si no imposible, determinarla con exactitud. Por ciertos vestigios de antigüedad hallados en su recinto, han conjeturado algunos autores ser *Figueras* la *Iuncaria*, que aparece en las tablas de Ptolomeo, en la Petingeriana y en el Itinerario que se atribuye á Antonino Pío. En la crónica de Cataluña se hace mención de su famosa fortaleza, la cual fué cedida, en 1124, por el conde de Barcelona, Don Ramón Berenguer III, á Don Hugo Ponce, conde de Ampurias. En 1492, reuniéronse dentro de sus muros los representantes de Francia y España encargados de acordar las bases para la confederación de ambos estados; y en 1675, cayó la villa en poder de las tropas francesas mandadas por el general duque de Schoremberg. El 3 de Noviembre de 1701, celebráronse en esta villa los desposorios de Felipe V con Doña María Luisa Gabriela

de Saboya; y ocho años después, eran sorprendidos sus habitantes por la guarnición de Perpiñán, entablándose una terrible lucha, en la que perecieron más de 20 oficiales. Considerado este punto como la llave principal de la nación, desde el instante en que se le dió el límite natural del Pirineo, mandóse construir el formidable castillo de que hemos hecho mérito; el cual, no obstante contar con una guarnición de 10.000 hombres, 250 piezas de artillería y municiones de boca y guerra para más de seis meses, fué entregado al ejército francés, sin disparar un tiro, el 28 de Noviembre de 1794, siendo gobernador interino de la plaza el brigadier don Andrés de Torres. Firmada la paz y vuelto el castillo á poder de los españoles, continuáronse las obras interiores que estaban para terminarse; y llegada la invasión francesa de 1808, uno de los primeros cuidados de Napoleón fué el de posesionarse de este importante punto militar, lo que consiguieron sus tropas el 18 de Marzo, por los medios políticos que habían puesto en juego para apoderarse de otras plazas fuertes. En la noche del 10 de Abril de 1811, los hermanos Ginés y Pedro Pou, con su cuñado don Juan Marqués, naturales de Castelló de Ampurias, inflamados de aquel amor patrio que tanto distinguió á los españoles durante la guerra de la Independencia, llevaron á cabo, con grande exposición de su vida, el plan que de antemano habían concebido para apoderarse de la fortaleza. Los bizarros y distinguidos brigadieres don Juan Antonio Martínez y don Francisco Rovira fueron los encargados de la ejecución de tan arriesgada empresa, en la que se distinguieron igualmente el teniente coronel y capitanes don Esteban Llovera Riambau, Casas y Drasaire, que mandaban la vanguardia que verificó la sorpresa. Estos insignes españoles, realizado que hubieron sus propósitos, no admitieron otra recompensa que el alto honor de haber cumplido como buenos patricios; conducta noble y generosa que les hace dignos de que su recuerdo se perpetúe, no sólo en los fastos de la historia, sino en monumentos de piedra y en láminas de oro, porque los pueblos que se aman y se consideran á sí mismos, tienen oro y piedra para eternizar los altos hechos de sus héroes. El 20 de Abril de 1823 fué de nuevo sitiado el castillo por los franceses y realistas españoles, y entregada la plaza en 27 de Septiembre del mismo año. A partir de esta fecha, el único hecho notable que registran las crónicas de esta villa, es la asonada que tuvo lugar en Junio de 1836, de la que fué víctima el gobernador, promovida por haber éste mandado salir de la plaza á los nacionales de Mataró. En 1843, con motivo de haberse pronunciado su guarnición en favor de la Junta central, fué sitiada por las tropas de la Reina Gobernadora, y rendida en breve tiempo.—La noble villa de Figueras es patria de no pocos varones ilustres, entre los que figura el sabio monje San Wistremundo. El escudo de sus armas ostenta una simple hoja de higuera.

Figueroa. Masculino. *Botánica.* Árbol grande, de madera recia, compacta y fuerte, que abunda en Quito y Guayaquil, de que se construyen buques.‖Nombre patronímico de varón.

Figueroa (Roque de). Hijo de buenos padres, que le dieron una brillante educación, fué natural de Córdoba, y enamorado de la *Carátula*, siguió la carrera *histriónica*, llegando á ser el continuador de las glorias del gran Lope de Rueda, por su habilidad en la escena y su cultura en sociedad, que le conquistaron el más alto renombre. Recorrió con su compañía las primeras ciudades de España. Italia y Flandes. y viniendo de Alemania con Doña Mariana de Austria, cuando esta princesa llegaba para casarse con su tío Felipe IV, consiguió en Denia, por intercesión de ella, que pudiesen representarse comedias en Valencia; pero á condición de que fuesen autos, á causa de hallarse prohibidas, desde 1644 á 1649; si bien muchos autores las bautizaban con el nombre de autos para que pasaran. Su mayor fama la conquistó Figueroa representando comedias y entremeses en el teatro erigido sobre las aguas del estanque grande, en el jardín del Retiro, por orden del conde-duque de Olivares, igual al que el duque de Lerma construyó sobre el río Tormes, en Salamanca, para festejar á Felipe III. A su fama en representar, reunía Figueroa una extremada cultura, como lo demuestra el que escribía versos y hablaba en latín con igual facilidad y corrección que pudiera hacerlo en romance, en prueba de lo cual se afirma que, hallándose cierto día en una función de iglesia que se celebraba en la de San Sebastián de Madrid, sintióse malo el predicador, en tales términos, que no pudo decir el sermón que llevaba compuesto; viendo lo cual nuestro personaje, desciñóse la espada, subió con presteza al púlpito é improvisó en latín un notable discurso, que le abonó de consumado latinizante. Agustín de Roxas, en su *Viaje entretenido*, pinta de este modo, un tanto epigramático, las compañías de comediantes de aquella época. «En las compañías, dice Solano, hay todo género de gusarapas y de baratijas: entrevén cualquier costura, saben de mucha cortesía, y hay gente muy discreta, hombres muy estimados, personas bien nacidas, y aun mujeres muy honradas (que donde hay mucho, fuerza es que haya de todo); traen cincuenta comedias, trescientas arrobas de hato, diez y seis personas que representan, treinta que comen, uno que cobra, y Dios sabe el que hurta. Unos piden mulas, otros coches, otros literas, otros palafrenes, y ningunos hay que se contenten con carros, porque dicen que tienen malos estómagos. Sobre esto suele haber muchos disgustos. Son sus trabajos excesivos, por ser los estudios tantos, los ensayos tan continuos y los gastos tan diversos.» Casó Roque de Figueroa con Ana Ponce, de la que tuvo á Miguel de Figueroa. que murió en Milán de capitán de infantería, y luego con Gabriela de Olivares, de la que tuvo á Gabriela de Figueroa, que en la compañía de su marido José Garcerán hacía los papeles de dama por los años de 1667, en que el célebre comediante falleció, de resultas, según cuentan, de haberle cortado un callo un francés, hallándose en el baño. Tan desdichado lance, dice un distinguido escritor, no malogró los días del hábil *representante*, puesto que ya había cumplido los ochenta años cuando ocurrió el suceso que le llevó al sepulcro.

Figueroa (Lope de). General de los ejércitos en tiempo de Felipe II, que nació en Valladolid en 1520 y murió en 1595. Sirvió con gloria en la guerra contra los moriscos sublevados en las Alpujarras, en 1562; y se distinguió notablemente en la batalla naval de Lepanto, en donde apresó la galera capitana de Selim II. Fué uno de los muchos héroes del siglo xvi, habiendo militado en las Alpujarras bajo el nombre de *Maestre de Campo.*

Figueroa (Francisco de). Renombrado poeta y autor dramático español, que nació en Alcalá de Henares en 1540. Abrazó la carrera militar, sirviendo con distinción en los ejércitos de Italia y Flandes; mostró tal talento para la poesía, que obtuvo, con justicia, el título de *Divino;* fué coronado en Roma y perteneció á las Academias de esta ciudad, de Bolonia y de Siena. Tuvo la originalidad de hacer quemar, antes de morir, todas sus obras, de las que sólo pudieron salvarse algunas, que se imprimieron por primera vez en Lisboa seis años después de su muerte, la cual acaeció en 1620.

Figueroa (Manuel Buenaventura). Sabio prelado y teólogo gallego, arzobispo de Laodicea, del consejo y cámara del rey, comisario general de Cruzada; nació en 1708 y murió en 1783. Fué el que negoció en Roma el célebre concordato de 1753.

Figuier (Luis Guillermo). Químico francés, profesor de la Escuela de Farmacia de Montpellier, donde nació en 1819 y donde murió en 8 Noviembre de 1894. Sus escritos más notables son: *Exposición é historia de los principales descubrimientos científicos modernos; La alquimia y los alquimistas; De las combinaciones oxigenadas del oro; Método nuevo para analizar la sangre; Del azúcar contenido en el hígado y en la sangre; Aplicación metódica del calor á los compuestos orgánicos definidos;* y *Aplicaciones nuevas de la ciencia á la industria y las artes.*

Figulino, na. *Pintura y escultura.* Adjetivo que se aplica á las cosas he-

chas de barro cocido, como estatua FIGULINA.

ETIMOLOGÍA. Latín *fīgŭlus*, el alfarero; de *fingĕre*, formar; *fīgŭlīnus* y *fīglīnus*, hecho de barro.—«La segunda especie de la pintura encáustica es la *figulina*: ésta pinta con colores metálicos sobre vasijas de barro, perfeccionándolas con el fuego.» (PALOMINO, *Museo pictórico, libro 1.º, capítulo 5.º)*

Figulo (P. NIGIDIO). Masculino. Uno de los hombres más sabios de la antigua Roma. Vivía al mismo tiempo que Cicerón, de quien fué condiscípulo y amigo. Estaba reputado como un excelente humanista, grande astrólogo y filósofo profundo. Ayudó á Cicerón con mucho tino y prudencia para descubrir y desbaratar la conjuración de Catilina. Declarado partidario de Pompeyo, César le hizo salir de Italia, y murió en su destierro el año 45 antes de Jesucristo. De sus numerosos escritos no quedan más que algunos fragmentos conservados por Gelio y por Macrobio, é insertos en las *Variæ lectiones* de Rutgers. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Fīgŭlus*. (PLINIO.)

Figura. Femenino. La forma exterior de un cuerpo por la cual se diferencia de otro. ‖ Se suele tomar por sólo el rostro. ‖ La estatua ó pintura que representa el cuerpo de algún hombre ó animal. ‖ En el dibujo es la que representa el cuerpo humano. ‖ La cosa que representa ó significa otra. ‖ En lo judicial, FORMA ó modo de proceder. ‖ *Geometría.* Un espacio cerrado de tres ó más lados, como el cuadrado, el triángulo, etc. ‖ Entre gramáticos, retóricos y poetas, es cierto modo particular de enunciar los pensamientos, que les da, ó más nobleza, ó más viveza, ó más gracia de la que tendrían, expresándolos simplemente. ‖ Cualquiera de los tres naipes de cada palo que en él representan personas, y se llaman rey, caballo y sota. ‖ Nota de música. ‖ Masculino jocoso. El hombre entonado que afecta gravedad en sus acciones y palabras. ‖ Común de dos. La persona ridícula, fea y de mala traza. ‖ CELESTE. *Astrología.* La delineación que expresa la positura y disposición del cielo y estrellas en cualquier momento de tiempo señalado, y preséntanse en ella las doce casas celestes y los grados de los signos, y el lugar que los planetas y otras estrellas tienen en ellos. ‖ DE CONSTRUCCIÓN. *Gramática.* La que se comete alterando la colocación regular de las palabras, ó quebrantando otras reglas para dar más elegancia y energía á la frase. ‖ DE DICCIÓN. *Gramática.* La que consiste en añadir ó quitar letras á un vocablo, ó en alterar la natural colocación de ellas. ‖ DE TAPIZ. Metáfora. El hombre de traza ó figura ridícula. ‖ ó IMAGEN DE BULTO. La que se hace de piedra, madera ú otra materia. ‖ MORAL. La que en las pinturas ó representaciones dramáticas significa alguna cosa no material, como la inocencia, el tiempo, la muerte. ‖ ALZAR ó LEVANTAR FIGURA. Frase. En la astrología judiciaria, formar plantilla, tema ó diseño en que se delinean las casas celestes y los lugares de los planetas, y lo demás conducente á formar vanamente el horóscopo ó pronóstico de los sucesos de una persona. ‖ HACER FIGURA. Frase metafórica. Tener autoridad y representación en el mundo, ó quererlo aparentar. ‖ HACER FIGURAS. Frase. Hacer meneos y ademanes ridículos. ‖ TOMAR FIGURA, TRAZA, etc. Frase. Remedar á otra persona.

ETIMOLOGÍA. Latín *fingĕre*, formar; *fĭgūra*, forma: italiano y catalán, *figura;* francés, *figure.*

Figurabilidad. Femenino. Propiedad de tener una forma.

ETIMOLOGÍA. *Figurable:* francés, *figurabilité.*

Figurable. Adjetivo. Lo que puede figurar.

ETIMOLOGÍA. *Figurar:* italiano, *figurabile;* francés, provenzal y catalán, *figurable.*

Figuración. Femenino. La acción y efecto de figurar ó figurarse alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Figurar:* latín *fĭgūrātio*, el acto de figurar, imaginación, en Quintiliano; forma sustantiva abstracta de *fĭgūrātus*, figurado: catalán, *figuració;* provenzal, *figuracio;* francés, *figuration;* portugués, *figuração;* italiano, *figurazione.*

Figurada. Femenino familiar. FIGURERÍA.

Figuradamente. Adverbio de modo. Con estilo figurado.

ETIMOLOGÍA. *Figurada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *figuratamente;* catalán, *figuradament;* latín, *fĭgūrānter*, *fĭgūrālĭtèr.*

Figurado, da. Adjetivo que se aplica al canto ó música, cuyas notas tienen diferente valor según su diversa figura, en lo cual se distingue del canto llano. ‖ El estilo en que abundan las figuras retóricas. ‖ El sentido en que más se atiende á la significación metafórica que á la literal. ‖ Lo que está adornado y compuesto con algunas figuras retóricas. ‖ *Blasón.* Se dice del sol, que se representa con cara humana.

ETIMOLOGÍA. Latín *fĭgūrātus*, participio pasivo de *fĭgūrāre*, figurar: catalán, *figurat, da;* francés, *figuré;* italiano, *figurato.*

Figural. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á figura.

Figurante, ta. Masculino y femenino. Cada uno de los bailarines y bailarinas que forman la comparsa.

Figuranza. Femenino anticuado. SEMEJANZA.

Figurar. Activo. Disponer, delinear y formar la figura de alguna cosa. ‖ Aparentar, suponer, fingir: así se figura una retirada. ‖ HACER FIGURA. ‖ Recíproco. Pasar á uno por la imaginación alguna cosa que no es cierta, ó formarla en ella.

ETIMOLOGÍA. *Figura:* latín *fĭgūrāre*, dar forma, en Cicerón; *imaginar*, en Séneca; adornar con figuras retóricas, en Quintiliano: provenzal y catalán, *figurar;* francés, *figurer;* italiano, *figurare.*

Figurarse. Recíproco. Creerse ó imaginarse alguna cosa.

Figurativamente. Adverbio modal. De un modo figurativo.

ETIMOLOGÍA. *Figurativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *figurativement.*

Figurativo, va. Adjetivo. Lo que es ó sirve de representación ó figura de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Figurar:* latín, *fĭgūrātīvus;* catalán, *figuratiu, va;* francés, *figuratif;* italiano, *figurativo.*

Figurería. Femenino. Mueca, apariencia.

ETIMOLOGÍA. *Figura.*

Figurero, ra. Masculino y femenino familiar. El que tiene costumbre de hacer figurerías.

ETIMOLOGÍA. *Figura:* catalán, *figurero.*

Figurilla, ta. Femenino diminutivo de figura. ‖ Común de dos. La persona pequeña y despreciable.

ETIMOLOGÍA. *Figura:* catalán, *figureta.*

Figurín. Masculino. Dibujo ó modelo pequeño para los trabajos y adornos de moda. ‖ Metáfora familiar. Hombre excesivamente opuesto.

ETIMOLOGÍA. *Figura:* catalán, *figurí;* italiano, *figurino.*

Figurismo. Masculino. *Erudición.* Opinión de los que consideran en la *Biblia* figuras alegóricas del *Nuevo Testamento.*

ETIMOLOGÍA. *Figura:* francés, *figurisme.*

Figurista. Masculino y femenino. Partidario del figurismo.

ETIMOLOGÍA. *Figurismo:* francés, *figuriste;* italiano, *figurista.*

Figurita. Femenino diminutivo de figura.

Figurón. Masculino aumentativo de figura. ‖ Hombre fantástico y entonado, que aparenta más de lo que es. ‖ Llámase así, en las comedias españolas de este nombre, el personaje que representa ó sostiene el carácter principal y dominante en ellas, el cual siempre es ridículo y extravagante.

ETIMOLOGÍA. *Figura:* catalán, *figurassa.*

Figuroso, sa. Adjetivo americano. El que es ridículo por su figura ó en el vestir.

Fija. Femenino. Gozne formado de dos chapas de hierro, que se mueve sobre un pasador, y sirve para puertas y ventanas.

ETIMOLOGÍA. *Fijo.*

Fijable. Adjetivo. Que puede fijarse.

Fijacarteles. Masculino. El que tiene por oficio el fijar los anuncios impresos en los parajes públicos.

Fijación. Femenino. El acto de fijar. ‖ *Química.* El estado de reposo á que se reducen las materias después de agitadas y movidas por una operación química.

Etimología. *Fijar:* catalán, *fitxació;* francés, *fixation;* italiano, *fissazione.*

Fijadalgo. Femenino. Hijadalgo.

Fijado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se dice de todos los miembros ó partes del blasón, que acaban en punta hacia abajo.

Etimología. *Fijar:* catalán, *fitxat, da;* francés, *fixé;* italiano, *fissato, fisato.*

Fijador, ra. Masculino y femenino. El que fija.

Etimología. *Fijar:* francés, *fixateur.*

Fijamente. Adverbio de modo. Con seguridad y firmeza. ‖ Atenta, cuidadosamente.

Etimología. *Fija* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fitxament;* francés, *fixement;* italiano, *fissamente;* latín posterior, *fixè.*

Fijamiento. Masculino. Acto ó efecto de fijar.

Fijante. Adjetivo. *Artillería.* Que se aplica á los tiros que, por no seguir una línea horizontal, sólo pueden tocar en un punto, como de alto abajo, ó al revés.

Fijar. Activo. Hincar, clavar, asegurar algún cuerpo en otro. Pegar con engrudo, etc., como en la pared los anuncios y carteles. ‖ *Química.* Hacer fijas y quietas las partículas volátiles de un mixto, detenerlas para que no se evaporen por medio de repetidas destilaciones, mezclando alguna otra cosa que tenga virtud para detenerlas. ‖ Metáfora. Establecer ó determinar las ideas acerca de un objeto, que antes no estaban generalmente determinadas, ó estaban expuestas á controversia. ‖ Recíproco. Detenerse y permanecer alguna cosa en algún sitio ó paraje, como el dolor en un brazo, la idea en la imaginación ‖ Determinarse, resolverse.

Etimología. Griego σφίγγω (*sphiggō*): latín, *figěre;* catalán, *fitxar;* francés, *fixer;* italiano, *figgere.*

Fijarse. Recíproco. Establecerse de asiento en algún paraje. ‖ Metáfora. Adquirir fijeza ó aplomo.

Fijeza. Femenino. Firmeza, seguridad de opinión.

Etimología. *Fijar:* francés, *fixité;* italiano, *fissezza.*

Fijo, ja. Participio pasivo irregular de fijar ‖ Adjetivo. Firme, asegurado. ‖ Lo que está permanentemente establecido sobre las reglas determinadas, y no expuesto á movimiento ó alteración; así se dice: sueldo fijo, día fijo, etc. ‖ Metáfora anticuada. Hijo. ‖ Anticuado. Descendiente.

Etimología. Latín *fixus,* participio pasivo de *figěre,* fijar: italiano, *fisso;* francés, *fixe;* catalán y portugués, *fixo, a.*

Fijodalgo. Masculino anticuado. Hijodalgo.

Fil. Masculino anticuado. Fiel de la romana. ‖ Derecho. Juego de muchachos, en el que, poniéndose encorvado aquel á quien toca la suerte, saltan los otros por encima de él. ‖ Estar en fil ó en un fil. Frase metafórica que denota la igualdad en que se hallan algunas cosas.

Etimología. *Hilo.*—«Pues están en un *fil* las razones de condenarle ó absolverle.» (Cervantes, *Don Quijote, tomo 2.º, capítulo 51.*)

Fila. Femenino. El orden que guardan varias personas ó cosas colocadas en línea. ‖ *Milicia.* La línea que los soldados forman de frente, hombro derecho con el izquierdo del de su derecha. ‖ *Germanía.* La cara. ‖ En fila. Modo adverbial con que se explica la disposición de estar algunas cosas en línea recta ó puestas en ala.

Etimología. *Fil:* italiano, *fila;* francés, *file.* La *fila* no es otra cosa que un *hilo* de hombres ó de árboles.—«La *fila* es un volumen sobre cuya valuación, en medidas generalmente conocidas, varían mucho las opiniones. Don Tomás de Villanueva y don José Soto dicen que *fila* «es la cantidad »de agua que sale por un orificio cua»drado de un palmo valenciano.» José Cervera da al agua la velocidad de seis palmos por segundo. La *fila* se subdivide en 144 *plumas:* cada *pluma* es el agua que arroja un orificio de un dedo cuadrado, con la velocidad de cuatro á seis palmos por segundo.» (Vicente Boix, *Apuntes históricos sobre los fueros del antiguo reino de Valencia.* Valencia, 1855.)

Filaciga. Femenino anticuado. Filástica.

Filacteria. Femenino. Pedazo de piel ó pergamino en que estaban escritos algunos pasajes de la Escritura, el cual, metido en una caja ó bolsa, traían los judíos atado al brazo izquierdo ó á la frente.

Etimología. Griego φυλακτήριον (*phylaktērion*), amuleto, forma de φυλάσσω (*phylássō*), yo preservo: catalán, *filacteria;* francés, *phylactère.*

Filadélfeo, fea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á un filadelfo.

1. Filadelfo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas, llamadas más comunmente siringa.

Etimología. *Filadelfo 3:* francés, *philadelphes.*

2. Filadelfo. Masculino. *Zoología.* Familia de pólipos que comprende á los que viven reunidos en masa común.

Etimología. *Filadelfo 3:* francés, *philadelphes.*

3. Filadelfo. Masculino. *Antigüedades.* Sobrenombre de Ptolomeo, rey de Egipto.

Etimología. Griego Φιλάδελφος (*Philádelphos*), de *philos,* amante, y ἀδελφός (*adelphós*), hermano.

Filádico, ca. Adjetivo. Análogo al filado.

Filadiforme. Adjetivo. Que tiene la apariencia de filado.

Etimología. *Filado* y *forma.*

Filadillo. Masculino anticuado. Hiladillo.

Filadiz. Masculino. La seda que se saca del capullo roto.

Filado. Masculino anticuado. Hilado.

Filador, ra. Masculino y femenino anticuado. Hilador.

Filagonia. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol de la isla de Java.

Filagrama. Filigrana.

Etimología. *Filigrana:* catalán, *filagrama;* francés, *filagramme.*

Filamento. Masculino. *Botánica.* Cualquiera de las raíces más delgadas de las plantas, que nacen de las más gruesas, y son como barbas ó hilos, de donde tomaron el nombre. ‖ *Anatomía.* Organo ó fragmento de órgano, sútil y prolongado, que se forma de fibras ó de tubos.

Etimología. *Filar:* francés y catalán, *filament.*

Filamentoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Lo que tiene filamento, en cuyo sentido se dice: corteza filamentosa. ‖ Túnica filamentosa. *Anatomía.* La membrana caduca después de su expulsión.

Etimología. *Filamento:* francés, *filamenteux.*

Filamiento. Masculino anticuado. La obra de hilar.

Etimología. *Filar.*

Filandria. Femenino. *Zoología.* Gusanillo que se cría en los intestinos de las aves, especialmente de las de rapiña.

Etimología. *Filandro:* francés, *philandrie.*

Filandro. Masculino. *Zoología.* Especie de marmota.

Etimología. Griego *philos,* amante, y *ánēr,* macho: francés, *philandre.*

Filangieri (Cayetano). Célebre publicista, que nació en Nápoles en 1752 y murió en 1788. Ocupó diferentes puestos en la corte y adquirió una reputación inmensa con su obra: *Scienza della Legislatione.* El carácter de amor á la verdad y al progreso, dice M. Villemain, que distinguió á Beccaria y demás filósofos italianos, se halla con más elocuencia en Filangieri. Como legislador filántropo, piensa que la filosofía debe reformar las naciones, y que los gobiernos son muy lentos y muy tímidos en las reformas. Su obra es la de un joven para una nación joven; pero está llena de un sentimiento generoso y puro, no menos que de verdades practicables. No se limita, como Montesquieu, á describir las leyes existentes, sino á proponer reformas que, respecto á las leyes criminales, son muy sabias. Censura vivamente la Constitución política de Inglaterra, cosa rara en sus tiempos.

Filánteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al filanto.

Filántero. Masculino. *Botánica.* Especie de arbusto de Java.

Etimología. *Filanto.*

Filanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores sobre las hojas. ‖ Masculino. Género de plantas euforbiáceas. ‖ *Entomología.* Género de insectos himenópteros.

Etimología. Griego *phyllon,* hoja, y *ánthos,* flor: francés, *phyllanthe.*

Filantropia. Femenino. Amor del género humano.

ETIMOLOGÍA. Griego φιλανθρωπία (*philanthropía*); de *philos*, amante, y *anthrōpos*, hombre: catalán, *filantropía;* francés, *philanthropie;* latín, *philanthrōpĭa.*

Filantrópico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la filantropía.

ETIMOLOGÍA. *Filantropía:* catalán, *filantrópich, ca;* francés, *philanthropique;* italiano, *filantropico.*

Filántropo. Masculino. El que se distingue por su amor á sus semejantes.

ETIMOLOGÍA. *Filantropía:* griego, φιλάνθρωπος (*phylánthrōpos*); latín, *philanthrōpos;* italiano, *filantropo;* francés, *philanthrope.*

Filantropomanía. Femenino. *Medicina.* Filantropía maniática.

Filantropómano, na. Masculino y femenino. *Medicina.* El que está afectado de filantropomanía.

Filar. Activo anticuado. HILAR. ‖ *Germanía.* Cortar sutilmente.

ETIMOLOGÍA. Latín *filāre.*

Filarca. Masculino. *Antigüedades.* Jefe de tribu.

ETIMOLOGÍA. Griego φυλάρχης (*phylárchēs*): francés, *phylarque.*

Filarmónico, ca. Adjetivo. El apasionado á la música.

ETIMOLOGÍA. Griego *philos*, amante, y *armónico;* «amante de la armonía:» catalán, *filarmónich, ca;* italiano, *filarmonico;* francés, *philarmonique.*

Filarmónicamente. Adverbio de modo. Con filarmonía.

ETIMOLOGÍA. *Filarmónica* y el sufijo adverbial *mente.*

Filarmonía. Femenino. La pasión á la música ó al canto.

ETIMOLOGÍA. *Filarmónico:* catalán, *filarmonía.*

Filaria. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto jazmíneo.

Filargiria. Femenino. Amor al dinero.

ETIMOLOGÍA. Griego *philos*, amante, y *árgyros* (ἄργυρος), plata: francés, *philargyrie.*

Filarete. Masculino anticuado. Cada uno de los palos que se colocaban en la galera para hacer la empavesada, ó para sostener un toldo.

ETIMOLOGÍA. *Pilar*, diminutivo.

Filarecia. Femenino. Amor á la virtud.

ETIMOLOGÍA. Griego *philos*, amante, y *aretē* (ἀρετή), virtud.

Filarquia. Femenino. Dignidad del filarca.

ETIMOLOGÍA. Griego φυλή (*phylē*), tribu, y *archē*, mando: francés, *phylarchie.*

Filástica. Femenino. *Marina.* Hilos de que se forman todos los cabos y jarcias, sácanse las FILÁSTICAS de los trozos de cables viejos que se destuercen para atar con ellos lo que se ofrezca.

ETIMOLOGÍA. *Filo:* catalán, *filástica.*

Filatería. Femenino. Demasía de palabras para explicar algún concepto con mayor menudencia de la que se necesita.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias le da varias etimologías, pero la que más verosímil parece haberse dicho por semejanza de muchos hilos enredados unos con otros.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Por contentarse los primeros con escribir poco en las piedras, y querer los segundos largas *filaterías* en ellas.» (AMBROSIO DE MORALES, *Antigüedades de Beturia.*)

Filatero. Masculino. El que acostumbra usar de filaterías. ‖ *Germanía.* El ladrón que hurta cortando alguna cosa.

Filatura. Femenino. Arte de transformar en hilo la lana, el algodón, etc. ‖ Establecimiento donde se hilan estas materias.

ETIMOLOGÍA. *Filar:* italiano, *filatura;* francés, *filature.*

Filaucia. Femenino anticuado. AMOR PROPIO.

ETIMOLOGÍA. Griego φιλαυτία (*philautía*); de *philos*, amante, y *autós* (αὐτός), uno mismo: francés, *philautie.*

Filbán. Masculino. El corte áspero que tiene una navaja, tijera nueva, etcétera, que no se ha vaciado.

Filderretor. Masculino. Especie de tejido de lana, semejante al que hoy llaman lanilla, pero de algo más cuerpo, que se usaba para hábitos de sacerdotes y para vestidos de alivio de luto en las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Fil-de-retor.*

Filedón. Masculino. *Ornitología.* Género de pájaros dentirrostros de la Australasia. (CABALLERO.)

Fileli. Masculino. Cierta tela de lana delgada, mezclada con hierba, que se solía traer de Berbería.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *halhal*, tela de tejido muy fino: *pannus tenui textura præditus.* (MARINA.)

2. Árabe *fīlālī, filélī* (فيلالي), lo perteneciente á la ciudad de Tafilete ó Tafilatet: francés, *filali.* (DEFRÉMERY, DOZY, DEVIC.)

Confirman la última etimología los datos siguientes:

1. Defrémery ha demostrado que *fīlālī* ó *filélī* es el adjetivo del nombre propio Tafilete ó Tafilatet, ciudad de Marruecos.

2. Por metonimia, se da actualmente al marroquí.

3. «Finos albornoses Mequinecis y *filelis* de lana y seda.» (MÁRMOL, *Descripción de Africa, II, folio 33.*)

4. «Por capas traen albornoces *filelis*, ó Mequineces de lana fina.» (*Folio 102.*)

5. «Hazen hermosos lienzos listados de seda á la morisca, y los ricos albornozes que llaman *filelis*, y alhombras, y alquiceles muy finos.» (*III, 8, en la descripción de Tafilete.*)

6. «Fabrican aquí (en la provincia de *Tafilete*) *haiks* de lana de un tejido primoroso, extremadamente hermosos y ligeros, llamados *el haik fileli.*» (JACKSON.)

7. «El *kayk* FILELI es una hermosa tela de lana, elegante y sutil como la muselina.» (IDEM.)

8. «La industria de los habitantes de *Tafilete* consiste en el cultivo de los árboles, en la fabricación de telas de lana y en la preparación de cueros llamados *filāli.*» (CARETTE, *Géographie de l' Algérie, 94.*)

9. «La tela llamada *fileli*, viene de Berbería.» (COVARRUBIAS.)

Filelia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Canción en honor de Apolo.

ETIMOLOGÍA. Griego φίλος (*philos*), amante, y ἥλιος (*hēlios*), el sol.

Fileno, na. Adjetivo familiar. Delicado, diminuto.

ETIMOLOGÍA. *Filo*, hilo. (Anónimo.)—«Delicado, afeminado, es voz de estilo familiar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726*).

> «Que *filenos* de golilla,
> de candil y bigotera,
> andan cerrados de sienes
> y transparentes de piernas.»

(CALDERÓN, *Guárdate del agua mansa, acto II.*)

Filera. Femenino. Armazón con varias filas de redes y pequeñas nasas en sus extremos.

ETIMOLOGÍA. *Fila:* catalán, *filera.*

Filete. Masculino. *Arquitectura y artes de adorno.* Miembro de moldura el más delicado, como una lista larga y angosta. ‖ El remate de hilo enlazado que se echa al canto de alguna ropa, especialmente en los cuellos y puños de las camisas para que no se maltraten. ‖ Asador pequeño y delgado. ‖ SOLOMILLO. ‖ *Equitación.* Embocadura compuesta de dos cañoncitos de hierro delgados y con movimiento en el centro, á cuyos extremos hay unas argollitas, en las cuales se colocan las correas de las riendas y testeras: sirve para que los potros se acostumbren á recibir el bocado, y también para que el jinete tenga este recurso con que mandar el caballo, en el caso de faltar la brida. ‖ *Imprenta.* Pieza de metal cuya superficie termina en una ó más rayas de diferentes gruesos, y sirve para distinguir el texto de las notas y otros usos. ‖ GASTAR MUCHOS FILETES. Frase metafórica. Adornar la conversación con gracias y delicadezas.

ETIMOLOGÍA. *Filo:* francés, provenzal y catalán, *filet;* italiano, *filetto.*

Filetear. Activo. Adornar con filetes.

Fileteo. Masculino. Acción ó efecto de filetear.

Filetón. Masculino aumentativo de filete. ‖ Entre bordadores, el entorchado más grueso y retorcido que el ordinario, con que se forman las flores que se imitan en los bordados.

Filgen. Masculino. En los molinos de aceite, es cada una de las vigas paralelas.

Filgia. Femenino. *Mitología escandinava.* Divinidad que preside al nacimiento de los hombres y los acompaña durante toda su vida.

Filiación. Femenino. Procedencia de los hijos respecto á los padres. ‖ Dependencia que tienen algunas personas ó cosas respecto de otra ú otras principales. ‖ *Milicia.* El asiento que se hace en los regimientos del que toma plaza de soldado, especificando su estatura, facciones y otras señas. ‖

Las señas personales de cualquier individuo.

Etimología. *Filiar:* latín, *filiātio (Digesto);* catalán, *filiació;* francés, *filiation.*

Filiado, da. Participio pasivo de filiar.

Etimología. *Filiar:* catalán, *filiat, da.*

Filial. Adjetivo. Lo perteneciente al hijo.

Etimología. Latín *fīliālis,* de *fīlius,* hijo: catalán, *filial;* francés, *filial, ale;* italiano, *filiale.*

Filialidad. Femenino. Cualidad de lo filial.

Etimología. *Filial.*

Filialmente. Adverbio de modo. Con amor de hijo.

Etimología. *Filial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *filialment;* francés, *filialement;* italiano, *filialmente.*

Filiar. Activo. Tomar la filiación á alguno.

Etimología. *Filial:* catalán, *filiar.* La primera *filiación* consistió en decir de quién se era *hijo.*

Filiarse. Recíproco. Presentarse uno á que le tomen la filiación. ‖ Alistarse en algún instituto, sociedad, etc.

Filiatría. Femenino. Amor al estudio de la Medicina.

Etimología. Griego *phílos,* amante, é *iatreía* (ἰατρεία), medicina: francés, *philiatrie.*

Filiátrico, ca. Adjetivo. Relativo á la filiatría.

Filiatro. Masculino. El apasionado al estudio de la Medicina.

Etimología. *Filiatría:* francés, *philiatre.*

Filibote. Masculino. *Marina.* Buque á manera de fusta, en cuyo aparejo no hay artimón ni masteleros: es de cabida de cien toneladas.

Filibustear. Neutro. Piratear.

Etimología. *Filibustero.*

Filibuster. Masculino. Nombre inglés que tuvieron en otro tiempo los piratas de las Antillas en la América.

Etimología. *Filibustero.*

Filibustero. Masculino. Nombre de ciertos piratas que por el siglo xvii infestaron el mar de las Antillas. Hoy se aplica á los aventureros que, sin patente ni comisión de ningún gobierno, invaden á mano armada territorios ajenos.

Etimología. Holandés *vrybuiter;* de *vry,* libre, y *buiter,* botín: alemán, *Freibeuter;* inglés, *freebooter;* ginebrino, *flibuster;* francés, *flibustier;* italiano, *filibustiere.*

1. El *vry* holandés equivale al *free* inglés y al *frei* alemán; así como *buiter* equivale á *booter* y *beuter.*

2. El inglés *booter,* que entra en *freebooter,* filibustero, representa *booty,* botín.

Reseña histórica.—Aventureros franceses, normandos la mayor parte, que sucedieron en 1660 á los *boucanieros,* arrojados por los españoles de Santo Domingo; establecidos en una isla próxima, se organizaron en *habitantes* ó cultivadores, *boucanieros* ó cazadores, y filibusteros ó navegantes, que perseguían sobre todo á los españoles. También se daban los nombres de *hermanos de la costa,* y *demonios de la mar.* Cuatrocientos filibusteros, mandados por *Nau el Olonés* y *Miguel el Basco,* tomaron á Maracaibo y pusieron fuego á San Antonio de Gibraltar, que no quiso rendirse. *Montbars el Exterminador,* en 1683, tomó á Veracruz y atravesó la armada española con 1.200 hombres. Pedro Legrand, de Dieppe, con una barca y 28 hombres, tomó y obligó á rendirse, en medio de la noche, al navío *Vicealmirante de España,* armado de 52 cañones y perfectamente montado; el inglés *Morgan* tomó á Panamá en 1670, y Cartagena fué tomada en 1697. La decadencia de los filibusteros principió cuando parecía que debían conquistar toda la América. Las aversiones nacionales, contenidas al principio por la sed común de botín, no tardaron en estallar: los ingleses y los franceses se declararon la guerra, y fué preciso separarse. Los que sobrevivieron á estas luchas intestinas formaron algunos establecimientos agrícolas. (Véanse Œxmelin, *Histoire des aventuriers flibustiers,* y Archenholz, *Histoire des flibustiers.)*

Filicaule. Adjetivo. *Botánica.* De tallo filiforme.

Etimología. Latín *fīlum,* hilo, y *caulis,* tallo.

Filicida. Sustantivo. El matador de su hijo.

Etimología. Latín *filĭus,* hijo, y *cædĕre,* matar.

Filicino, na. Adjetivo. Parecido al helecho.

Etimología. Latín *filix, filĭcis,* el helecho. (Virgilio.)

Filicorne. Adjetivo. *Zoología.* De cuernos ó antenas semejantes á hilos.

Filicórneo, nea. Adjetivo. Filicorne.

Filico. Masculino. *Botánica.* Género de plantas del Cabo de Buena Esperanza.

Etimología. Griego φιλύκη *(philykē),* alaterno; latín técnico, philyca *corroides,* de Linneo: francés, *philyque.*

Filicula. Femenino. *Botánica.* Polipodio, especie de planta capilar. (Caballero.)

Etimología. Latín *filĭcŭla,* diminutivo de *filix,* helecho: francés, *filicule.*

Filicula es el nombre dado al *asplenium muraria* y al *polypodium vulgare* de Linneo.

Filiera. Femenino. *Blasón.* La bordadura disminuída en la tercera parte de su anchura puesta en la misma situación.

Etimología. Francés *filière;* de *fil,* hilo.

Filífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de filamentos.

Etimología. Latín *fīlum,* hilo, y *ferre,* llevar.

Filifoliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas filiformes.

Etimología. Latín *filum,* hilo, y *fŏlium,* hoja.

Filifoliado, da. Adjetivo. Filifoliáceo.

Filiforme. Adjetivo. Lo que tiene la forma ó apariencia del hilo. Dícese en física con aplicación á las cristalizaciones y aspecto de los cuerpos.

Etimología. Latín *fīlum,* hilo, y *forma:* francés, *filiforme.*

1. *Historia natural.* — Desdoblado como un hilo.

2. *Medicina.* — *Pulso* filiforme; pulso tan débil, que apenas se siente. Se le denominó filiforme, porque parece ser un *hilo* de pulso.

Filigrána. Femenino. La obra formada de hilos de oro ó plata, unidos y soldados con mucha perfección y delicadeza. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa delicada y pulida, y así se suele decir que una persona es una filigrana, cuando es pequeña y delicada de facciones.

Etimología. Italiano *filigrana;* de *filo,* hilo, y *grano,* porque la primera filigrana era una sarta de granos pequeños: catalán, *filigrana;* francés, *filigrane.*

Fililí. Masculino familiar. Delicadeza, sutileza ó primor de alguna cosa, y así se dice que una dama es un fililí.

Etimología. Vocablo de fantasía.

Filimoquete. Masculino. Instrumento de carpinteros, consistente en un pedazo de madera con dos manijas y una ranura en el centro, donde entra una hoja de sierra.

Filipéndula. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal como de palmo y medio de alta, y de cuya raíz cuelgan otras más chicas, pendientes como de unos hilos. Tiene las hojas compuestas de otras pequeñas, largas, angostas, de figura de lanza y muy lampiñas, el tallo herbáceo, las flores blancas y en forma de maceta.

Etimología. Latín *fīlum,* hilo, y *pendĕre,* pender; «estar pendiente de un hilo:» catalán, *filipéndula;* francés, *filipendule;* latín, *fīlĭpendŭla.*

Filipenduláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la filipéndula.

Filipendulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de tubérculos filamentosos y enmadejados.

Filipense. Adjetivo. El sacerdote de la congregación de san Felipe Neri. ‖ El natural de Filipos.

Etimología. *Filipo:* catalán, *filipense.*

Filipica. Femenino. Invectiva, censura acre.

Etimología. Griego φιλιππικός *(philippikós),* sobrentendiéndose *lógos,* discurso: latín, philippicæ *orationes;* italiano, *philippica;* francés, *philippique;* catalán, *filípica.*—Las Filípicas fueron oraciones ó discursos de Demóstenes contra Filipo, rey de Macedonia.

Filipichín. Masculino. Tejido de lana estampado.

Etimología. *Filipinas:* catalán, *filipetxí.*

Filipino, na. Adjetivo. El natural de las islas Filipinas ó lo perteneciente á ellas.

Etimología. *Filipinas:* catalán, *filipí.*

Filipo. Masculino. Moneda con el busto de Felipe II.

Etimología. *Felipe.*

Filipón. Masculino. Filipo.

Filipos. Femenino. *Geografía antigua.* Famosa ciudad de Macedonia.

Etimología. *Filipo:* latín, *Phĭlippi.* (Horacio.)

Filirea. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto mediano, muy ramoso y siempre verde, que crece en los parajes elevados.

Etimología. Griego φιλλυρία y φιλυρία *(phillyría* y *philyría):* latín técnico, phillyrea *media latifolia,* de Linneo.

Filireina. Femenino. *Química.* Principio extraído de la corteza de la filirea.

Etimología. *Filirea:* francés, *philyréine.* (Littré.)

Filirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico afilado.

Etimología. Latín *filum,* hilo, y *rostrum,* pico.

1. Filis. Masculino. Habilidad, gracia y delicadeza en hacer ó decir las cosas para que salgan con la última perfección. ‖ Juguetillo de barro muy pequeño que solían usar las señoras, atado en una cinta prendida del brazo.

Etimología. «Pudo tomarse del latín *filum* por la delicadeza.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Y le advierto que si no calla le ha de costar la torta un pan, que entiendo poco de *filis.*» (Quevedo, *Cuentos.)*

2. Filis. Femenino. *Historia mitológica.* Hija de Siton, rey de Tracia, que indignada de la tardanza de su esposo Demofonte, hijo de Teseo, se ahorcó y fué convertida en almendro.

Etimología. Latín *Phyllĭs, Phyllĭdis* (Ovidio): catalán, *Filis.*

Filisa. Femenino. *Zoología.* Araña muy pequeña.

Etimología. *Filistata.*

Filistata. Femenino. *Zoología.* Género de arañas.

Etimología. *Filitela.*

Filisteo. Masculino. El natural de Filistim, pequeña nación de la Palestina, enemiga de los israelitas. ‖ Masculino metafórico. Hombre de mucha estatura y corpulencia.

Etimología. Latín *phĭlistæi* y *phĭlistīni,* plural (san Jerónimo); *phĭlistæus,* singular *(Biblia).*

1. Los *filisteos* eran un pueblo que ocupaba una gran parte de la *tierra de promisión* á la llegada de los israelitas.

2. San Jerónimo designa lo que hoy llamamos Palestina con el nombre de *Phĭlistæa,* Filistea.

Reseña histórica.—País de los filisteos.—Los *filisteos* ó *palestinos,* descendientes de Misraim, hijo de Cham, que habían salido probablemente de Egipto, dieron su nombre (ó el de Palestina, que después se ha conservado) á la tierra de Canaán; mas sólo ocupaban la costa Sodoeste, de la cual arrojaron á los hebreos. Los filisteos fueron los más fuertes enemigos que tuvieron que combatir los israelitas, contra quienes sostuvieron largas y sangrientas guerras. David los venció completamente, y no recobraron su libertad hasta los últimos reyes de Judá. Más tarde volvieron á caer bajo la denominación de los persas; luego bajo la de Alejandro Magno y la de los romanos. Eran ya poderosos antes de la llegada de los hebreos á la tierra prometida; en tiempo de Abraham tenían muchas ciudades importantes y uno de sus reyes, el de Gerara, formó la primera alianza con el patriarca. El país de los filisteos, que ocupaba una lengua de tierra en la parte oriental del Mediterráneo, entre Gaza y Joppe, al establecerse el pueblo de Dios en Canaán, estaba dividido en cinco cantones ó satrapías, regidos por príncipes independientes uno de otro; pero que en los momentos de peligro se reunían, obrando de común acuerdo. Cada uno de estos cantones tenía por capital una de las fortalezas ó ciudades, entre las cuales se contaban: *Gath* ó *Geth,* la más apartada del mar, que parece ser la designada en la Sagrada Escritura con el nombre de *Opher* ó *Geth-Opher,* patria del gigante Goliath, muerto por David, quien, al subir al trono, escogió 500 guerreros de esta ciudad para incorporarlos á su guardia; *Accarón* ó *Ebrón,* más próxima al mar, en un valle al que daba su nombre, ciudad famosa por su culto á Belcebuth, cuyos oráculos consultaron años después los reyes de Israel; *Azot,* situada más al Sudoeste, en un terreno muy abundante en trigo, próximo á la costa, donde tenían un puerto además del templo de Dagón, en el cual los filisteos depositaron el arca santa de que se habían apoderado; y *Ascalón,* al Sudoeste de *Azot.*

Filita. Femenino. *Botánica.* Género de helechos que crecen á la sombra de los jardines.

Filitarso. Adjetivo masculino. *Zoología.* Que tiene los tarsos largos y delgados.

Etimología. Latín *filum,* hilo, y *tarso.*

Filitela. Femenino. *Zoología.* Araño que hila telas de hilos flojos y separados.

Etimología. Latín *filāre,* hilar, y *tela.*

Filito. Masculino. *Historia natural.* Hoja petrificada, ó piedra que presenta señales de hoja.

Etimología. Griego *phyllon,* hoja, y *líthos,* piedra: francés, *phyllithe.*

1. Filo. Prefijo técnico, del griego φίλος *(phílos),* amante; de la raíz sanscrita *pri,* amar.

2. Filo. Prefijo técnico, del griego φύλλον *(phyllon),* hoja.

3. Filo. Masculino. El corte de la espada, el cuchillo ú otro instrumento cortante. ‖ El punto ó línea que divide una cosa en dos partes iguales. ‖ Anticuado. Hilo. ‖ rabioso. El que se da al cuchillo ú otra arma ligeramente y sin arte. ‖ El filo del viento. *Marina.* La línea de dirección que éste lleva. ‖ Dar un filo. Frase. Amolar ó afilar. ‖ Darse un filo á la lengua. Frase. Murmurar. ‖ Embotar los filos. Frase metafórica. Entorpecer y detener la agudeza, eficacia y ardor con que alguno hace, dice ó pretende alguna cosa. ‖ Herir por los mismos filos. Frase metafórica. Valerse uno de las mismas razones ó acciones de otro para impugnarle ó mortificarle.

Etimología. Latín *filum,* hilo, aludiendo á que es muy delgado ó sutil: catalán, *fil.*

Filobia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

Etimología. Griego *phílos,* amante, y *bíos* (βίος), vida.

Filobiosia. Femenino. Amor á la vida.

Etimología. *Filobia.*

Filobranquio. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las branquias en forma de hojas.

Etimología. Griego *phyllon,* hoja, y *branquias:* francés, *phyllobranche.*

Filocalia. Femenino. Amor al buen gusto.

Etimología. Griego φιλοκαλία *(philokalía);* de *phílos,* amante, y *kalós* (καλός), hermoso: latín, *phĭlŏcălĭa;* francés, *philocalie.*

Filocapsulario. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos intestinales.

Filocaris. Masculino. *Botánica.* Género de líquenes.

Etimología. Griego *phyllon,* hoja, y *cháris* (χάρις), gracia; «de hojas graciosas.»

Filocéfalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores en capítulos guarnecidos de hojas.

Etimología. Griego *phyllon,* hoja, y *képhalē,* cabeza.

Filocrisia. Femenino. Avidez de riquezas.

Etimología. Griego *phílos,* amante, y *chrysos,* oro: francés, *philochrysie.*

Filodáctilo. Masculino. *Zoología.* Reptil sauriano que tiene los dedos membranosos.

Etimología. Griego *phyllon,* hoja, y *dáctilo.*

Filódeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una hoja.

Etimología. Griego φυλλώδης *(phyllōdēs);* de *philos,* hoja, y *eīdos,* forma: francés, *phyllode.*

Filodermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuya membrana fructífera está plegada en forma de hojuelas.

Etimología. Griego *phyllon,* hoja, y *dérma,* piel: francés, *phylloderme.*

Filodo. Masculino. *Botánica.* Pecíolo de planta en forma de hoja.

Etimología. *Filódeo.*

Filodoxia. Femenino. *Didáctica.* Apego extremado á sus propias obras, ideas ú opiniones.

Etimología. *Filodoxo:* bajo latín, *phĭlŏdoxĭa;* catalán, *filodoxia.*

Filodoxo, xa. Adjetivo. *Didáctica.* Muy aferrado en sus opiniones.

Etimología. Griego *phílos,* amante,

doxa (δόξα), opinión: francés, *phylodoxe*. (Landais.)

Filodríado. Masculino. *Zoología.* Género de serpientes.

Filófago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de hojas.

Etimología. Griego *phyllon*, hoja, y *phagein*, comer: francés, *phyllophage*.

Filófano, na. Adjetivo. *Zoología.* Amante de la luz.

Etimología. Griego *phílos*, amante, y *phānos* (φᾶνος), luciente.

Filófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que crece entre las hojas.

Etimología. Griego *phílos*, amante, y *phyllon*, hoja.

Filogenitura. Femenino. Amor á los hijos.

Etimología. Vocablo híbrido; del griego *phílos*, amante, y del latín *gĕnitūra*, procreación: catalán, *filogenitura*.

Filógeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Que nace en las hojas.

Etimología. Griego *phyllon*, hoja, y *genēs*, engendrado: francés, *phyllogène*.

Filoginia. Femenino. *Didáctica.* Amor á las mujeres, apetito de engendrar.

Etimología. Griego φιλογυνία *(philogynía)*; de *phílos*, amante, y *gynē*, hembra: catalán, *filoginia*; francés, *philogynie*; bajo latín, *phĭlŏginĭa*.

Filogínico, ca. Adjetivo. Relativo á la filoginia.

Etimología. *Filoginia:* catalán, *filogínich, ca*.

Filógino. Adjetivo. Amante de las mujeres.

Etimología. *Filoginia:* griego, φιλογύνης *(philogynēs)*; catalán, *filógino*; francés, *philogyne*; bajo latín, *phĭlŏgĭnus*.

Filogonia. Femenino. *Botánica.* Teoría sobre la producción de las hojas.

Etimología. Griego *phyllon*, hoja, y *gónos* (γόνος), prole, raza, producción: francés, *philogonie*.

Filoídeo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Que afecta la forma de expansiones foliáceas.

Etimología. *Filódeo.*

Filoides. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una hoja.

Etimología. *Filoídeo.*

Filolito. Masculino. *Mineralogía.* Cal carbonatada de estructura cristalizada y en masa.

Etimología. Griego *phyllon*, hoja, y *líthos*, piedra.

Filolóbeo, bea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene cotiledones foliáceos.

Etimología. Griego *phyllon*, hoja, y *lóbulo*.

Filología. Femenino. La suma de conocimientos que proporciona el esmerado estudio de la gramática, retórica, historia, poesía, antigüedades, crítica, interpretación de autores, con nociones generales de las demás ciencias.

Etimología. Griego φιλολογία *(phylología)*; de *phílos*, amante, y *lógos*, tratado: latín, *phĭlŏlŏgĭa*; italiano y catalán, *filología*; francés, *philologie*. Vamos á completar la definición de la Academia, que es excelente sobre todo encarecimiento en la parte que abraza.

1. Hoy se entiende por filología una especie de ciencia, la ciencia de la erudición, en que entra también la filosofía; y algunas veces, hasta las matemáticas, la medicina y la jurisprudencia. (Rollín, *Historia antigua; Obras, tomo XI, página 613.)*

2. Se entiende también por filología el estudio y conocimiento especial de una lengua, en cuanto dicho estudio nos sirve de medio para conocer la civilización de una época ó un género de literatura.

3. Filología *comparada;* investigación aplicada á muchas lenguas é ilustrada por la comparación de las unas respecto de las otras.

4. La filología moderna dió principio en el renacimiento, cuando el método filosófico dirigió el estudio de la palabra; de tal suerte que el artificio del pensamiento estaba cifrado en el artificio del lenguaje.

5. La filología era entre los latinos: «amor á las bellas letras; estudio y esmero en escoger los vocablos» (Cicerón); «parlería, locuacidad» (Séneca). Vean nuestros lectores el espacio que el mundo ha corrido desde Séneca y Cicerón hasta nosotros; y esta observación debería servir de respuesta á los que no admiten la influencia civilizadora del cristianismo.

Filológica. Femenino. Filología.

Filológicamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la filología.

Etimología. *Filológica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *philologiquement*.

Filológico, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la filología.

Etimología. *Filología:* catalán, *filológich, ca;* francés, *philologique;* italiano, *filologico*.

Filólogo. Masculino. El que estudia ó profesa la filología.

Etimología. *Filología:* griego φιλολόγος *(philológos)*: latín, *phĭlŏlŏgus*, instruído en las bellas letras (Vitruvio); instruído y apasionado á dichos estudios (Cicerón); catalán, *filólogo;* francés, *philologue;* italiano, *filologo*.

Filomatia. Femenino. *Didáctica.* Amor á las ciencias.

Etimología. *Filomático:* catalán, *filomatia*.

Filomático, ca. Adjetivo. Amante de las ciencias.

Etimología. Griego *phílos*, amante, y *matheīn* (μαθεῖν), aprender; μάθησις *(máthēsis)*, la acción de enseñar, *discendi actio:* francés, *philomathique*.

1. Filomela. Femenino. Filomena.

Etimología. Griego φιλομήλα *(philomēla)*: latín, *phĭlŏmēla*, el ruiseñor, en Virgilio; francés, *philomèle*.

1. Se ha creído que φιλομήλα se compone de *phílos*, amante, y *mélos*, canto.

2. Si el elemento *mēla* representase *mélos*, canto, no tendría la *e* larga. Por consiguiente, *mēla* (μήλα) excluye *mélos* (μέλος), raíz de melodía. (Littré.)

3. La opinión de Littré es incuestionable, lo cual significa que el elemento *mēla* de la voz del artículo no tiene explicación conocida hasta el presente.

2. Filomela. Femenino. *Historia mitológica.* Hija de Pandión, rey de Atenas, hermana de Progne. (Ovidio.)

Etimología. *Filomela 1.*

Filomena. Femenino. *Poética.* Ruiseñor. ‖ Nombre propio de mujer: santa Filomena.

Etimología. *Filomela 1.*

Filometor. Sobrenombre dado por antífrasis á Ptolomeo IV, de Egipto, á quien odiaba Cleopatra, su madre.

Etimología. Griego φίλος *(phílos)*, amante, amigo, y μήτηρ *(mētēr)*, madre.

Filomo. Masculino. Filodo.

Etimología. *Filodo:* francés, *phyllome*.

Filomosterra. Femenino. *Botánica.* Palomina ó palomilla, planta diurética que se cría en los jardines.

Filón. Masculino. *Mineralogía.* Masa de substancia que ha rellenado, generalmente por erupción, una grieta ó hendidura en una roca de naturaleza diferente á la suya. Cuando el filón es metalífero, se llama *mineral* á la parte útil en la explotación minera.

Etimología. *Filo*, hilo.

Filonio. Masculino. *Farmacia.* Especie de opiata compuesta de miel y otros ingredientes.

Etimología. Latín técnico *philonium*.

Filopator. Masculino. *Historia antigua.* Sobrenombre de varios reyes de Siria y de Egipto. ‖ Sobrenombre dado por antífrasis á un Ptolomeo, rey de Egipto, que dió muerte á su padre y á su madre.

Etimología. Griego Φιλοπάτωρ *(Philopátōr)*; de *phílos*, amante, y *patēr*, padre: latín, *Phĭlŏpātor*.

Filopatridalgia. Femenino. *Medicina.* Nostalgia.

Etimología. Griego *phílos*, amante; *patrís* (πατρίς), patria, y *álgos*, dolor: francés, *philopatridalgie;* «dolor que produce el amor á la patria.»

Filopatro. Filopator.

Filopedia. Femenino. Arte de engendrar niños sin pasión. (Caballero.)

Etimología. Griego *phílos*, amantes, y *paīs* (παῖς), niño.

Filópedo, da. Adjetivo. *Botánica.* De pie ó estilo filiforme.

Etimología. Latín *fīlum*, hilo, y *pes, pēdis*, pie.

Filópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las patas aplastadas en forma de láminas.

Etimología. Griego *phyllon*, hoja, lámina, y *pōus, podós*, pie.

Filopolita. Femenino. Amante de sus conciudadanos.

Etimología. Griego *phílos*, amante, y *pólis*, ciudad.

Filopos. Masculino plural. *Mitología.*

ria. Las telas ó vallas de lienzo y cuerda que se forman para encaminar las reses al paraje en que se deben montear.

Etimología. Origen ignorado.—«Unos lienzos y cordeles de cada parte, que llaman *filopos*, que cierran en forma de manga el campo.» (Argote de Molina, *Tratado de la montería, capítulo 21.)*

Filóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología*. De alas membranosas.

Etimología. Griego *phyllon*, hoja, y *pterón*, ala, por semejanza de forma.

Filorretina. Femenino. *Química*. Substancia cristalina extraída de los restos de pinos en las minas de turba de Dinamarca.

Etimología. Griego *phyllon*, hoja, y *rhētinē* (ῥητίνη), resina.

Filorrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología*. De pico ú hocico prolongado sobre sus bordes.

Etimología. Griego *phyllon*, hoja, y *rhygchos*, que se pronuncia *rhynchos*, pico.

Filosa. Femenino. *Germanía*. La espada.

Etimología. *Filo:* catalán, *filosa*, instrumento.

Filoseda. Femenino. Tela de lana y de seda. ‖ Tejido de seda y algodón.

Etimología. Bajo latín *folexellus*, capullo del gusano de seda; *folasellum, frosellum*, filoseda: italiano, *filugello*; francés, *filoselle*; provenzal, *folleil*; catalán, *filosello*.

Filosofado, da. Participio pasivo de filosofar. ‖ Masculino. Profesión de filósofo. ‖ Cuerpo de filósofos.

Filosofador, ra. Masculino y femenino. El que filosofa.

Filosofal. Adjetivo anticuado. Filosófico. Hoy sólo se usa cuando se dice piedra filosofal. Véase piedra.

Etimología. *Filósofo:* catalán, *filosofal*; francés, *philosophale*.

Filosofalmente. Adverbio de modo anticuado. Filosóficamente.

Filosofante. Participio activo de filosofar. Que filosofa.

Filosofar. Activo. Examinar alguna cosa como filósofo, ó discurrir acerca de ella con razones filosóficas. ‖ Familiar. Meditar, hacer soliloquios.

Etimología. *Filósofo:* latín, *phĭlŏsŏphāri*; catalán, *filosofar*; francés, *philosopher*; italiano, *filosofare*.

Filosofastro. Masculino. El falso ó pretenso filósofo, no teniendo la instrucción necesaria para ser considerado tal.

Etimología. *Filósofo* y el sufijo despectivo *astro*, como en *hijastro*: latín, *phĭlŏsŏphaster* (san Agustín); catalán, *filosofastre*.

Filosofear. Neutro anticuado. Filosofar.

Filosofema. Femenino. *Filosofía griega*. Proposición filosófica.

Etimología. *Filosofía:* griego, φιλοσόφημα *(philosóphēma)*; francés, *philosophème*.

Filosofía. Femenino. Ciencia que trata de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales. ‖ Metáfora. La fortaleza ó serenidad de ánimo para soportar las vicisitudes de la vida. ‖ El conjunto de doctrinas que con este nombre se aprende en los institutos, colegios y seminarios. ‖ Facultad dedicada en las universidades á la ampliación de estos conocimientos. ‖ moral. La ciencia que trata de la bondad y malicia de las acciones humanas, y explica la naturaleza de las virtudes y vicios.

Etimología. Griego φιλοσοφία *(philosophia)*, de *philos*, amante, y *sophia* (σοφία), sabiduría: latín, *phĭlŏsŏphĭa*; italiano y catalán, *filosofía*; francés, *philosophie*.

1. La filosofía consiste en admitir como tales causas todos los efectos particulares. (Aristóteles.)

2. La filosofía consiste en no reconocer como causas sino un pequeño número de efectos generales ó primarios. (Descartes.)

3. La verdadera filosofía debe consistir en elevar á la categoría de causas todos los efectos generales, procurando siempre aumentar su número, mediante un criterio que universalice los efectos particulares. (Buffón, *Naturaleza de los animales, c. III.)*

4. La verdadera filosofía se funda en ver las cosas tales como son. (Buffón, *De la vejez y de la muerte.)*

5. La filosofía es la ciencia de las cosas divinas y humanas, así como de los principios ó causas de aquellas cosas. (Cicerón.)

6. La filosofía es la verdadera investigación de todas las cosas naturales, humanas y divinas, tal como el entendimiento del hombre puede comprenderlas y explicarlas. (Bruneto Latini.)

7. La filosofía es la ciencia de las razones suficientes. (Escuela de Leibnitz.)

8. La filosofía es la ciencia de todas las cosas posibles, expresando el cómo y el por qué son posibles. (Wolf.)

9. La filosofía es la ciencia que da á conocer el encadenamiento de las cosas, el sistema del universo, independientemente del criterio de experimentación. (Reinhold, Willers, Kant, *página 29.)*

10. La filosofía, ó sea la parte de los conocimientos que debe referirse al estudio de la razón humana, comprende dominios muy vastos. Apenas existe un objeto capaz de obrar sobre nuestros sentidos, que no pueda elevarse al rango de ciencia, mediante el oficio de la reflexión. (D'Alembert, *Explicación de los conocimientos humanos; Obras, tomo 1.°, página 334.)*

11. La filosofía es el estudio de los principios y de las causas, ó sea el sistema de las nociones generales sobre el conjunto de las cosas. (Littré.)

12. La filosofía es el conocimiento de todas las cosas, adquirido por la razón, no por la autoridad, ni por otro cualquier criterio: *cognitio rerum omnium, non auctoritate viâve aliâ, sed ratione acquisita*. (Del Mármol, *Lógica.)*

13. Filosofía *de la Enciclopedia;* nombre dado á las teorías de algunos pensadores del siglo xviii, tales como Voltaire y Diderot, los cuales combatían el *tradicionalismo*, así en religión como en política. Esta es la escuela á que se refiere un ilustre orador sagrado, cuando exclama con susto: «Una espantosa filosofía se extiende en secreto.» (Massillón, *Carême, Avenir.)*

14. Filosofía *cristiana;* filosofía que se funda y se inspira en los grandes dogmas y en la inmensa moral de la Revelación.

15. Filosofía *primera;* nombre que dió la escuela de los peripatéticos á la parte de los estudios filosóficos que después se llamó *metafísica*.

16. Filosofía *social;* teoría sobre los principios cardinales de la sociedad, bajo el doble aspecto del derecho y de las costumbres, cuyas nociones se derivan del examen y conocimiento de la naturaleza humana, y, por consiguiente, del destino del hombre en la tierra.

17. Filosofía *corpuscular;* filosofía que explica los fenómenos de la naturaleza por medio de los principios mecánicos.

18. Filosofía *natural;* conjunto de las ciencias astronómica, física, química y biológica. «Toda la filosofía *natural* consiste en tres cosas: en hallar y determinar primeramente los fenómenos de la naturalera; después, en hallar y fijar sus leyes; por último, en hallar y explicar las fuerzas que producen dichos fenómenos.» (Newton, *Biot., inst., Mém. Acad. des sciences, tomo 3.°, página 178.)*

19. También se entiende por filosofía *natural* cierto carácter instintivo de razón, y de continencia y de fuerza de alma. (Littré.)

20. Filosofía *de la historia;* teoría de los hechos históricos, expuesta y explicada con tal crítica que hace comprender el encadenamiento gradual de las épocas, la razón ó el espíritu de los sucesos, las diversas fases de la civilización del género humano. «La filosofía *de la historia* prescinde de los cambios en sí mismos, no viendo más que el hecho intrínseco y universal de la movilidad humana, de donde dichos cambios se derivan, y no buscando sino las causas esenciales y las leyes primeras de la movilidad mencionada.» (Jouffroy, *Prem. mél.)*

21. Filosofía *práctica;* sistema que cada cual adopta, como regla y norma de conducta, con el fin de escudarse contra los sinsabores de la vida y los desengaños del mundo, en cuyo sentido se dice: «Cada cual tiene su filosofía.» El canon de esta filosofía familiar ó casera, por decirlo así, se reduce á no impresionarse por cosa alguna, cuyo señorío personal exagerado puede tornarse en una indiferencia negligente y cruel, porque equivale á una especie de idolatría de nosotros

mismos. Contra tamaña idolatría clamaba un grande hombre, carácter bellísimo de la historia del mundo: «¿Es permitido que nos abandonemos á una FILOSOFÍA salvaje, prefiriéndonos al resto del género humano?» (FENELÓN, *Telémaco, XIV.)*

22. FILOSOFÍA *elemental;* la parte de la FILOSOFÍA que expone los primeros actos y funciones del entendimiento, en relación con los órganos de la percepción; esto es, en relación con los sentidos, verdaderos instrumentos del alma.

23. FILOSOFÍA *fundamental* ó *trascendente*; la parte de la FILOSOFÍA que trata del espíritu humano, en relación con sus propias fuerzas esenciales, tales como la conciencia refleja ó el sentido íntimo, realizado por un altísimo criterio que denominamos reflexión. Los actos de la reflexión hacen en la mente lo que la sensibilidad exterior hace en los órganos. Si así puede decirse, son los sentidos de nuestra alma.

24. FILOSOFÍA es también el sistema de ideas universales, aplicado racionalmente á una ciencia determinada, á un arte dado, á una serie cualquiera de la erudición, en cuyo sentido se dice: la FILOSOFÍA *de la química;* la FILOSOFÍA *de la botánica;* la FILOSOFÍA *de las religiones;* la FILOSOFÍA *de la higiene;* la FILOSOFÍA *del lenguaje;* la FILOSOFÍA *de los átomos;* la FILOSOFÍA *de los números.*

25. FILOSOFÍA es también el sistema propio y característico adoptado por cada filósofo ó por cada escuela, en cuyo sentido se dice: FILOSOFÍA de Sócrates, de Aristóteles, de Confucio; FILOSOFÍA de Avicena, de Averrhoes, de Krause, de Espinosa, de Bacón, de Pascal, de Bayle, de Jansenio; FILOSOFÍA *epicúrea;* FILOSOFÍA *peripatética;* FILOSOFÍA *platónica.*

Filosóficamente. Adverbio de modo. Con filosofía.

ETIMOLOGÍA. *Filosófica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *filosóficament;* francés, *philosophiquement;* italiano, *filosoficamente;* latín, *phĭlŏsŏphĭcē.*

Filosófico, ca. Adjetivo. Lo que toca á la filosofía.

ETIMOLOGÍA. *Filosofía:* latín, *phĭlŏsŏphĭcus;* catalán, *filosófich, ca;* francés, *philosophique;* italiano, *filosófico.*

Filosofismo. Masculino. Falsa filosofía, y el abuso de esta ciencia.

ETIMOLOGÍA. *Filosofía:* francés, *philosophisme;* catalán, *filosofisme.*

Filósofo, fa. Adjetivo. FILOSÓFICO ó lo perteneciente á la filosofía. ‖ Masculino. El que estudia, profesa ó sabe la filosofía. ‖ El hombre virtuoso y austero que vive retirado y huye de las distracciones ó concurrencias. ‖ AFILOSOFADO.

ETIMOLOGÍA. *Filosofía:* griego, φιλόσοφος *(philósophos);* latín, *phĭlŏsŏphus;* italiano, *filosofo;* francés, *philosophe;* catalán, *filosop, filosof.*

Filósomo. Masculino. *Historia natural.* Larva de la langosta, que se consideró primeramente como un género particular de crustáceos.

ETIMOLOGÍA. Griego *phyllon,* hoja, y *sōma*, cuerpo, «cuerpo semejante á una hoja:» francés, *phyllosome.*

Filóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene una cresta membranosa sobre la boca. ‖ Masculino. Mamífero carnicero queiróptero de la América meridional, que chupa la sangre de sus víctimas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phyllon,* hoja, y *stóma*, boca: francés, *phyllostome.*

Filotaxis. Femenino. *Organografía vegetal.* Disposición de las hojas al rededor del tallo.

ETIMOLOGÍA. Griego *phyllon,* hoja, y *táxis* (τάξις), orden, serie, disposición; francés, *phyllotaxie.*

Filotecnia. Femenino. Amor á las artes.

ETIMOLOGÍA. Griego *philéō*, yo amo, y *téchnē*, arte.

Filotécnico, ca. Adjetivo. Relativo á la filotecnia.

ETIMOLOGÍA. *Filotecnia:* francés, *philotechnique.*

Filotesis. Femenino. *Antigüedades.* Acción de brindar en un festin, unos á la salud de otros, entre los antiguos griegos. ‖ Buena voluntad. ‖ Alabanza que se hace de alguno.

ETIMOLOGÍA. Griego φίλος *(phílos),* amante; φιλότης *(philótēs)*, amistad; φιλοτησία *(philotēsia)*, brindis en los convites, *propinatio in conviviis.* (LÉOPOLD.)

Filotimia. Femenino. Deseo razonable de honores.

ETIMOLOGÍA. Griego *philos,* amante, y *tīmē* (τιμή), honor.

Filoxera. Femenino. Epidemia del filóxero que destruye las vides.

ETIMOLOGÍA. *Filóxero.*

Filóxero. Masculino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas amarantáceas de Filuro. ‖ Masculino. *Zoología.* Género de pequeños reptiles saurianos, de ojos grandes y con cola en forma de espátula.

ETIMOLOGÍA. Griego *phyllon,* hoja, y *xērós* (ξηρός), árido, mustio, seco; «que deja las hojas secas.»

Filtración. Femenino. La acción de filtrar ó filtrarse.

ETIMOLOGÍA. *Filtrar:* catalán, *filtració;* francés, *filtration.*

1. Pasaje de un líquido al través de un cuerpo destinado á purificarlo ó aclararlo.

2. Pasaje de un líquido al través de un cuerpo poroso.

3. *Aguas* FILTRADAS ó *de* FILTRACIÓN; las aguas que circulan por las porosidades de la tierra.

4. *Química* y *farmacia;* operación facultativa que consiste en pasar un líquido al través de un filtro, con el objeto de descartarlo de las partes sólidas que empañan su transparencia, cuyas partes son demasiado leves para que puedan precipitarse.

5. *Filosofía antigua;* la acción en virtud de la cual la bilis y otros jugos se separan de la sangre, en cuyo sentido se decía: LA FILTRACIÓN *de los humores.*

Filtrador. Masculino. FILTRO. ‖ El que filtra.

ETIMOLOGÍA. *Filtrar:* francés, *filtrateur.*

Filtrar. Activo. Hacer que un cuerpo líquido pase por otro sólido. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Filtro:* francés, *filtrer;* catalán, *filtrar, filtrarse.*

Filtrarse. Recíproco. Rezumarse el agua á través de un cuerpo esponjoso.

1. Filtro. Masculino. Artificio dispuesto para clarificar los líquidos, el cual suele ser de varias materias, como lana, papel, carbón, piedra calcárea, etc.

ETIMOLOGÍA. *Fieltro:* francés y catalán, *filtre.*

2. Filtro. Masculino. Bebida ó composición que se ha fingido poder conciliar el amor de alguna persona.

ETIMOLOGÍA. Griego *philéō*, yo amo; φίλτρον *(philtron):* latín, *philtrum;* francés; *filtre, philtre.*

1. El griego φίλτρον *(philtron)* significa: «cosa que concilia el amor ó la benevolencia;» *res amorem seu benevolentiam concilians.* (LÉOPOLD.)

2. Tal es también el significado del latín *philtrum,* «bebida amatoria.» (OVIDIO.)

Filula. Femenino. *Botánica.* Cicatriz que cada hoja deja en el tallo, cuando se cae.

ETIMOLOGÍA. Griego *phyllon,* hoja, y *oulē*, cicatriz: francés, *phyllule.*

Fillo. Masculino anticuado. HIJO.

Fillos. Masculino plural. Cierta fruta de sartén que se hace con harina y yemas de huevo batidas, y un poquito de leche frita en manteca.

Fima. Masculino. *Medicina.* Tumor inflamatorio que sin causa externa se eleva sobre la piel.

ETIMOLOGÍA. Griego φῦμα *(phyma),* tubérculo, forma de φύω *(phyō),* yo nazco.

Fimatina. Femenino. *Química.* Substancia orgánica particular que existe en los tubérculos y que les es propia.

ETIMOLOGÍA. Griego *phyma,* tubérculo: francés, *phymatine.*

Fimatodes. Masculino. *Anatomía patológica.* Tumor de la naturaleza del fima.

ETIMOLOGÍA. Griego *phyma,* tubérculo, y *eīdos,* forma: francés, *phymatoïde.*

Fimatosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad tuberculosa.

ETIMOLOGÍA. *Fima:* francés, *phymatose.*

Fimbria. Femenino. El canto más bajo de la vestidura talar.

ETIMOLOGÍA. Latín *fimbrĭa,* forma de *fiber*, extremo: catalán, *fimbria.*

Fimbriado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Orlado de fimbrias.

ETIMOLOGÍA. *Fimbria:* latín, *fimbriātus*, lo que remata en hondas ó puntas; francés, *fimbriaire.*

Fimbrilla. Femenino. *Botánica.* Apéndice filiforme del clinanto de las plantas que tienen las flores compuestas.

ETIMOLOGÍA. *Fimbria:* francés, *fimbrille.*

Fimencia. Femenino anticuado. Diligencia.

Fimenza. Femenino anticuado. Vehemencia.

Fimícola. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive en el estiércol.

Etimología. Latín *fĭmus*, estiércol, y *colĕre*, habitar: francés, *fimicole.*

Fimo. Masculino. Véase fiemo.

Etimología. Latín *fĭmus*, estiércol: catalán, *fem;* Berry, *fouin;* francés, *foin*, interjección que expresa repugnancia, equivalente á nuestra locución: ¡qué peste!

Fimósico, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Referente al fímosis.

Fimosis. Masculino. *Cirugía.* Estrechez del prepucio en la parte anterior.

Etimología. Griego φίμωσις *(phĭmōsis)*, forma de φῖμός *(phīmós)*, lazo: francés, *phimose.*

1. Fin. Masculino. Término, remate ó consumación de alguna cosa. Esta voz era ambigua en otros tiempos. ‖ Límite á que se estrecha algún espacio ó término. ‖ Objeto ó motivo con que se ejecuta alguna cosa. ‖ Ultimo. Aquel á cuya consecución se dirigen la intención y los medios del que obra. ‖ A fin de. Modo adverbial. En orden á, con objeto de, para. ‖ Al fin. Modo adverbial. Por último, después de vencidos todos los embarazos. Dícese también: al fin, al fin, para mayor energía de lo que se asienta ó trata. ‖ Al fin se canta la gloria. Frase con que se da á entender que hasta estar concluída una cosa, no se puede hacer juicio cabal de ella. ‖ Dar fin á alguna cosa. Frase. Acabarla, concluirla. ‖ Dar fin de una cosa. Frase. Destruirla, consumirla enteramente. ‖ Dar fin. Frase Acabar una cosa. Morirse. ‖ En fin. Modo adverbial. Finalmente, últimamente. ‖ Por fin. Modo adverbial. En fin. ‖ Por fin y postre. Al cabo, por remate. ‖ Á fines del mes, año, siglo, etc. En los últimos días de cualquiera de estos períodos de tiempo.

Etimología. Latín *fĭnis:* provenzal y catalán, *fi;* francés, *fin;* italiano, *fine.*

Reseña. — *Finis:* término, remate, límite, consumación de alguna cosa. —Es prodigioso el número de acepciones que por traslación y semejanza ha ido recibiendo esta voz. (Monlau.)

Sinonimia. *Artículo primero.*—Fin, mira, designio. El *fin* es más fijo; es el objeto adonde se quiere ir; se siguen todos los caminos que á él conducen ó que se cree conducir, y se hacen los esfuerzos posibles para llegar al objeto.

Las *miras* son más vagas; es lo que uno quiere procurarse, y se toman todas las medidas que se creen útiles, procurando salir con su objeto. El *designio* es más firme; es lo que se quiere ejecutar, y se practican los medios que parecen propios para ello, trabajando para conseguirlo.

Un buen príncipe no tiene otro *designio* en su gobierno que el de hacer floreciente el Estado por medio de las artes, las ciencias, la justicia y la abundancia, porque tiene por *mira* la felicidad de los pueblos, y por *fin* ú objeto la verdadera gloria.

El buen cristiano no tiene otro *fin* que el cielo, ni otra *mira* que la de agradar á Dios, ni otro *designio* que el de alcanzar su salvación.

Se propone uno un objeto, un *fin;* se tienen *miras*, se forman *designios.*

La razón prohibe proponerse un objeto ó *fin*, al cual no es posible llegar: prohibe tener *miras* quiméricas y formar *designios* que no pueden ejecutarse.

Si mis *miras* son justas, tengo en mi mente un *designio* que me hará llegar á conseguir el *fin* ó el objeto que me propongo. (March.)

Artículo segundo. — Fin, remate, conclusión, límite. El *fin* es el acabamiento de una cosa para no volver á existir.

El *remate* la terminación de la forma de una cosa para tomar otra nueva.

La *conclusión* es la cesación de una cosa que se estaba haciendo.

El *límite* es el término del cual no puede pasar una cosa que se está haciendo ó que está hecha. Por ejemplo: muere un hombre; este es el *fin.* Acaba un fabricante de hacer un pañuelo; este es un *remate.* Termina una obra un arquitecto, un pintor; esto es *conclusión.* Dice un editor á un literato: deseo que usted haga tal obra, pero no ha de tener más que tantos pliegos de impresión; este es un *límite.* (López Pelegrín.)

2. Fin. Masculino. Sección ó capítulo, en los libros de Avicena.

Etimología. Árabe *fenn* (فن).

1. Hállase este vocablo en la *Danza de la muerte.* (Gayangos, Ticknor, *Historia de la literatura española, IV, 385, edición de Janer, 17.)*

«Mintióme sin dubda el fin de Alicena.»

2. Nuestro muy erudito Gayangos traduce el pasaje: fin *de Alicena* por el *fino de A.*

3. Esta interpretación es errada, puesto que el árabe *fenn* no tiene relación alguna con nuestro *fino.*

4. *Fenn* es el nombre que lleva cada parte del canon de Avicena, y ese es el fin *de Alicena* que se menciona en el verso anterior. (Dozy.)

5. Según esta interpretación, tan erudita como juiciosa y segura, el verbo citado quiere decir, dejando aparte el accidente de la rima:

«Mintióme sin dubda el canon de Alicena.»

Y esto vale tanto como si dijese:

«Mintióme sin dubda la ciencia ó el libro de [Alicena.»

Finable. Adjetivo anticuado. Acabable.

Finado, da. Masculino y femenino. La persona muerta.

Etimología. *Finar:* catalán, *finat, da.*

Final. Adjetivo. Lo que remata, cierra ó perfecciona alguna cosa. ‖ Masculino. El fin y remate de alguna cosa. ‖ Por final. Modo adverbial. En fin. ‖ *Teología.* Lo que dura hasta el fin de la vida, y así se dice: *impenitencia* final. ‖ *Filosofía.* Causa final. El fin ó designio para que las cosas fueron hechas, y así se dice que Newton creía en las *causas* finales.

Etimología. *Fin:* latín, *fīnālis;* italiano, *finale;* francés, *final*, *finale;* catalán, *final.*

Finalista. Masculino. Partidario de la doctrina de las causas finales.

Etimología. *Final:* francés, *finaliste.*

Finalizable. Adjetivo. Que puede finalizarse.

Finalización. Femenino. Acción ó efecto de finalizar.

Finalizado, da. Participio pasivo de finalizar.

Etimología. *Finalizar:* catalán, *finalisat, da.*

Finalizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que finaliza.

Etimología. *Finalizar:* francés, *finisseur.*

Finalizar. Activo. Concluir alguna obra, darle fin. ‖ Neutro. Concluirse ó acabarse alguna cosa.

Etimología. *Fin:* catalán, *finalisar.*

Finalmente. Adverbio de modo. Últimamente, en conclusión.

Etimología. *Final* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *finalmente;* francés del siglo xiii, *finablement;* moderno, *finalement;* provenzal y catalán, *finalment;* Berry, *finablement;* latín, *fīnālĭter.*

Sinonimia. *Finalmente, en fin, al fin. En fin* significa acabando, para acabar, por conclusión.

Al fin denota después de todo esto, al cabo, en último análisis, por resultado de las cosas.

Finalmente significa al *fin final*, esto es, por última conclusión, definitivamente.

En fin anuncia particularmente, por una especie de transición, el fin ó la conclusión de un discurso, de una relación, de un raciocinio.

Al fin anuncia el fin ó el resultado de las cosas, de los asuntos, de los sucesos considerados en sí mismos.

Finalmente anuncia una conclusión final. (Cienfuegos.)

Finamente. Adverbio de modo. Con finura ó delicadeza.

Etimología. *Fina* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *finamente;* francés, *finement;* catalán, *finament.*

Finamiento. Masculino. Fallecimiento.

Etimología. *Finar:* italiano, *finimento;* catalán antiguo, *finament;* francés, *finiment*, *finissiment.*

Financieramente. Adverbio de modo. En términos financieros.

Etimología. *Financiera* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *financièrement.*

Financiero, ra. Adjetivo. Rentístico. ‖ Masculino. Hacendista, rentista.

Etimología. Francés *financier*, forma activa de *finance*, derivada del

antiguo verbo *finer*, terminar un negocio, mediante una suma de dinero; catalán, *financier, a*.

Finante. Participio activo de finar. Que fina.

Etimología. *Finar:* francés, *finissant;* italiano, *finiente*.

Finanza. Femenino anticuado. Fianza.

Etimología. La Academia refiere finanza á *fianza;* y, en efecto, el antiguo romance demuestra que ambas palabras se emplearon como términos equivalentes. Esto no obstante, debe advertirse que *finanza* es el francés *finance*, de donde viene el financiero de nuestros días, cuya palabra no tiene relación alguna con nuestro vocablo fianza, á que lo refiere la Academia. Confirma esta interpretación la nota que acompaña al siguiente texto, nota que tiene la autoridad de uno de nuestros apreciables eruditos: «Mi señor el príncipe os envía á decir, que su voluntad es que vos seades libre de vuestra prisión, é que vuestra finanza sea tanta quantía quanta vos quisieredes é dixeredes...» *(Crónicas de los Reyes de Castilla, colección ordenada por* don Cayetano Rosell. *Biblioteca de autores españoles, tomo LXVI, página 561, Crónica de Don Pedro I.)* «En la Abreo *finanza*, usando de la palabra francesa *finance*. En los libros de mano, y en los impresos está errado, pues dice *fianza* por *finanza*. Frosardo, tratando del rescate del mismo Beltrán de Claquín, aunque muy diversamente de lo que aquí se relata, usa del mismo término, *á ranzon, é á finance.» (Nota del texto.) A ranzon é á finance* quiere decir: «en rescate ó redención á dinero contante y sonante.»

Finar. Neutro. Fallecer, morir. Usábase también en lo antiguo como recíproco. ‖ Recíproco. Consumirse, deshacerse por alguna cosa ó apetecerla con ansia.

Etimología. *Fin;* latín, *finīre;* catalán antiguo, *finar;* moderno, *finir;* francés del siglo xi, *fenir;* moderno, *finir:* provenzal, *fenir;* picardo, *finer;* Berry, *fénir;* italiano, *finire*.

Finarse. Recíproco. Consumirse, acabarse alguna cosa.

Finca. Femenino. Propiedad inmueble, rústica ó urbana. ‖ Buena finca. Irónico. Buena hipoteca.

Etimología. *Fincar:* catalán, *finca*. —*Finca* representa *hinca*, en donde hallamos la misma idea de fundamento que en *fundo*. Llamóse *finca*, porque está como clavada en tierra; esto es, hincada, *fincada*.

Fincable. Adjetivo anticuado. Restante.

Fincadamente. Adverbio de modo anticuado. Eficazmente.

Etimología. *Fincada* y el sufijo adverbial *mente*.

Fincado, da. Adjetivo. El que tiene fincas.

Fincanza. Femenino anticuado. Mansión, morada.

Fincar. Neutro anticuado. Quedar. ‖ Activo. Hincar. ‖ Familiar. Adquirir fincas. Usase también como recíproco.

Etimología. *Hincar.*—«E *fincaron* los caballos sanos que les non fizo ningún mal el León.» (Conde Lucanor, *Del Príncipe Don Juan Manuel, capítulo 29.)*

Finchado. Adjetivo. El ridículamente vano ó engreído.

Etimología. *Hinchado*.

Finchar. Activo anticuado. Hinchar.

Finchazón. Femenino anticuado. Hinchazón.

Finestres (José). Célebre jurisconsulto y arqueólogo catalán, que nació en 1688 y murió en 1770. Fué profesor de la universidad de Cervera y escribió varias obras, como son: *Comentarios á los libros de Hermoginiano*, y *Silloge inscriptionum romanorum*.

Fineza. Femenino. Pureza y bondad de alguna cosa en su línea. ‖ Acción ó dicho con que uno da á entender el amor y benevolencia que tiene á otro. ‖ Anticuado. Delicadeza y primor. Actividad y empeño amistoso á favor de alguno. ‖ Dádiva pequeña y de cariño.

Etimología. *Fino:* catalán, *finessa;* provenzal, *fineza;* francés, *finesse;* italiano, *finezza*.—No deben confundirse *fineza* y *finura*. La voz *fineza* es obsequio: la *finura*, delicadeza y gracia.

En el trato se busca la *finura:* en la galantería se busca la *fineza*.

La *finura* se relaciona con el porte de la educación y del ingenio: la *fineza* es el arte de los que aman.

Fingal. Masculino. *Mitología céltica*. Héroe semifabuloso de Escocia que, si ha existido, debió ser en el siglo ii de nuestra era. Sus hijos fueron Fergús y Ossián, que cantó sus hazañas. ‖ *Gruta de* Fingal. Inmensa gruta de la isla de Staffa, una de las Hébridas, que es notable por la gran cantidad de pilares basálticos hexagonales de que se compone, y por sus numerosas estalactitas.

Fingendo. Anticuado. Fingiendo.

Fingible. Adjetivo. Capaz de fingirse; que admite ficción.

Etimología. *Fingir:* latín, *fingĭbĭlis*.

Fingidamente. Adverbio de modo. Con fingimiento, simulación ó engaño.

Etimología. *Fingida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fingidament*.

Fingido, da. Adjetivo. El que finge, y así se dice: no te fíes de N., que es muy fingido.

Etimología. *Fingir:* catalán, *fingit, da;* francés, *feint;* latín, *fictus*.

Fingidor, ra. Masculino y femenino. El que finge.

Etimología. *Fingir:* italiano, *fingitore;* catalán, *fingidor, a;* latín, *fictor*, inventor, estatuario, alfarero, en Cicerón; el peluquero, en san Isidoro.

Fingimiento. Masculino. Simulación, engaño ó apariencia con que se intenta hacer que una cosa parezca diversa de lo que es. ‖ Anticuado. Fábula, ficción.

Etimología. *Fingir:* italiano, *fingimento;* catalán, *fingiment*.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Fingimiento, ficción. El primero supone siempre malicia, ó á lo menos un fin oculto é interesado.

El segundo puede ser enteramente inocente, y á veces proponerse un fin útil y laudable.

El *fingimiento* se refiere al alma exclusivamente, y por lo mismo nunca se aplica á las cosas.

La *ficción* puede consistir en cosas ó en ideas, y por consiguiente, aplicarse á las cosas ó á las personas.

Las leyes procuran siempre evitar el *fingimiento*, como un vicio ó tal vez como un delito, al paso que se valen de la *ficción* en beneficio de la sociedad. Por ejemplo: la muerte civil, que asimila una persona viva á una muerta; la *adopción*, que establece entre el padre adoptivo y el hijo adoptado las mismas relaciones que hay entre el padre y el hijo legítimos; la *representación*, que da al representante los mismos derechos que al representado, etc., son otras tantas *ficciones* de que se valen las leyes para asegurar mejor la utilidad de ellas mismas. Y esta *ficción legal*, cuando puede ó debe redundar en beneficio común, es tan lata, que se funda hasta en ciertos axiomas destinados á autorizar grandes principios de orden y seguridad social, como cuando establecen las leyes que debe tenerse por verdad toda cosa juzgada *(res judicata pro veritate accipitur);* el principio admitido en las monarquías constitucionales de que el rey no puede obrar mal, y que por lo mismo no es responsable de su conducta; la regla de que nadie puede ignorar las leyes porque éstas obligan á todos.

Esto depende de que la *ficción* puede sufrir la falta de verdad, cuando ésta no se halla al alcance de los hombres, por consistir entonces la *ficción* en una simple suposición que se dirige precisamente á descubrir la verdad.

El *fingimiento*, al contrario, procura ocultar la verdad, y produce la mentira: por consiguiente, supone siempre la intención de engañar y de perjudicar, y constituye un vicio que condenan las leyes de la religión, no menos que las de la sociedad.

Entre las artes de imitación, cuyo objeto es producir ilusiones agradables, empleamos la *ficción* como medio poderoso, y nunca el *fingimiento;* pero es tan grande y esencial la diferencia expresada por ambas palabras, que aun en este caso procuramos revestir á la *ficción* con todas las apariencias de verosimilitud posibles para dar á conocer que la *suposición* está solamente en la forma, y que no hay intención de hacer pasar lo falso por lo verdadero, como intenta hacerlo el *fingimiento*.

El *fingimiento* se funda precisamente en la ocultación y en el engaño. (Conde de la Cortina.)

Artículo segundo.—Fingimiento, ficción. La primera voz pertenece á la conducta; la segunda, á la imagina-

ción: por esto la acción de un poema épico, de una novela, de un drama ó de una fábula no es *fingimiento*, sino *ficción*. En la *ficción* hay menos intención de dañar que en el *fingimiento*. (Mora.)

Fingir. Activo. Contrahacer alguna cosa dándole la semejanza de lo que no es. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco. Idear ó imaginar lo que no hay.

Etimología. Latín *fingĕre*, hacer ó formar con el ingenio y con la mano; componer, idear, fingir; italiano, *fingere;* francés, *feindre;* provenzal, *fegner, feigner, fenher;* portugués y catalán, *fingir;* burguiñón, *foindre.*—Según Curcio, el latín *fingĕre* está en relación con la raíz griega *thig* (θιγ), tocar.

Sinonimia. *Fingir, disimular. Fingir* es servirse de una falsa apariencia para engañar; *disimular* es ocultar sus sentimientos, sus designios.

El *disimulo* forma parte del *fingimiento;* el uno oculta lo que es; el otro, manifiesta lo que no es.

Las mujeres saben mejor *fingir* que *disimular*, porque el *disimulo* exige prudencia y discreción, y el *fingimiento*, sagacidad y astucia.

El *disimulo* es contrario á la franqueza; el *fingimiento* es contrario á la sinceridad.

Se *disimula* la alegría y se *finge* la tristeza.

Luis XI dijo que el que no sabe *disimular* no sirve para reinar. (López Pelegrín.)

Finible. Adjetivo. Lo que se puede acabar.

Finibusterre. Femenino. *Germanía.* La horca.

Etimología. *Finisterre.*

Finiestra. Femenino anticuado. Ventana.

Finiguerra (Tomás ó Maso). Célebre escultor, que nació en Florencia á principios del siglo xv, el más notable de los discípulos de Ghiberti. Hacia 1452, inventó el arte de imprimir estampas sobre planchas de cobre grabadas en hueco, habiendo hecho muchas que acreditan su talento y su gusto, entre ellas la del *Coronamiento de la Virgen*, que está en el Louvre. En su dibujo se advierte el estilo correcto de Masaccio, cuyo antecedente induce á creer que fué su maestro. El arte de esmaltar no conoce un artista más hábil, pero Finiguerra debe á su genio una gloria mayor. Al par que su maestro trabajó en las puertas del baptisterio de San Giovanni, en Florencia, que son un monumento maravilloso del siglo xv, del cual decía Miguel Angel con tanta verdad como gracia poética y aliento generoso: «Las puertas del baptisterio deberían ser las puertas del Paraíso.» A París se llevó una copia de aquella obra, cuyo precio era 70.000 francos, ó sea 14.000 duros. Es una obra tan magnífica, que su propia magnificencia la torna en solemne, cuyo hecho se explica por sí mismo. ¿Qué solemnidad más poderosa que la del milagro? Nosotros sentimos una grande alegría trayendo á nuestra tierra, aunque sea en letras de molde, aquella preciosa maravilla del arte de Italia.

Finiquitación. Femenino. Acción y efecto de finiquitar.

Finiquitar. Activo. Terminar, saldar una cuenta. Verbo modernamente admitido en las oficinas de cuenta y razón.

Finiquito. Masculino. El remate de las cuentas ó la certificación que se da para que conste estar ajustadas y satisfecho el alcance que resulta de ellas. ‖ Dar finiquito. Frase metafórica y familiar. Acabar con el caudal ó con otra cosa.

Etimología. *Fin* y *quito:* «quito hasta el fin;» catalán, *finiquito.*

Finir. Neutro anticuado. Acabar.

Etimología. *Fin:* latín, *finīre.*

Finisimamente. Adverbio superlativo de finamente.

Etimología. *Finísima* y el sufijo adverbial *mente.*

Finisimo, ma. Adjetivo superlativo de fino.

Etimología. *Fino:* catalán, *finissim, a.*

Finisterre. Masculino. *Geografía.* Uno de los departamentos marítimos de la región Noroeste de Francia, formado de una parte de la baja Bretaña.—Se encuentra situado en la extremidad más occidental del territorio, entre los 47°-48° de latitud Norte, y limitado: al Norte, por el canal de la Mancha; al Este, por el departamento de Morbihán y las costas; al Sur y al Oeste, por el Océano Atlántico.—Mide 110 kilómetros de largo, 84 de ancho y 1.272 de superficie, que ocupan sobre 727.000 habitantes. Dos cadenas de montañas, bastante elevadas, cubren la parte septentrional de este departamento, que es muy accidentado y ofrece á cada instante puntos deliciosos y pintorescos. Los eriales, las playas y los pantanos ocupan una parte de su suelo: las restantes, principalmente las situadas en los alrededores de las costas, se hallan admirablemente cultivadas.—El clima es muy variado, así como la fertilidad de su terreno: sus producciones agrícolas consisten en cereales, legumbres, hortalizas y frutas. Sus bosques son poco extensos: los pastos, excelentes: las razas de los animales, generalmente de pequeña talla, pero robustos. La cría de ganados, especialmente el caballar, es bastante importante. La fabricación de tejidos de varias clases, la extracción de minerales, la pesca de sardinas, la construcción, armamento y apresto de los navíos y otras varias manufacturas, constituyen su industria.—Los principales artículos de su comercio son: trigo, cera, miel, sebo, vinos, aguardientos, cerveza, plomo, sal, tabaco, telas, pescados frescos y salados.—Finisterre se halla dividido administrativamente en cinco distritos ó subprefecturas, subdivididos en 43 cantones, y éstos en 283 municipios.—Quimper es la capital del departamento y residencia de la prefectura y de un obispo. Posee además: una fábrica de pólvora en Pont-du-Bois; depósito de reclutas, en Brest; direcciones de artillería, de ingenieros y construcciones navales; observatorio de la marina; tribunales de primera instancia y de comercio; universidad, escuelas naval é hidrográfica, seminario y colegios comunales.—La historia de Finisterre se confunde con la de la Bretaña. Entre los hombres célebres nacidos en este departamento, figuran: el literato Frerón, el jesuíta é historiador Bougeaud, el filólogo Hardouin, el canónigo y cronista Moreau y el general del mismo nombre.

Finisterre. Masculino. *Geografía.* Villa á los 42° 54′ latitud Norte, y 5° 35′ 6″ longitud Oeste, en la provincia y capitanía general de la Coruña, diócesis de Santiago y partido judicial de Corcubión.—Se halla situada en la falda septentrional del cabo de su nombre, sobre la costa occidental de la ría de este último pueblo, con 4.000 almas.—El clima es benigno y saludable; el terreno, quebrado y de mediana calidad.—Sus producciones consisten en cereales, legumbres, lino, frutas y semillas; cría de ganado, alguna caza y abundante pesca.—La industria, unida á la agricultura, ocupa bastantes brazos: el comercio exporta pescados frescos y salados.—Esta población ha sido tomada y destruída diferentes veces por los piratas, razón por la cual se estableció en ella una batería de seis cañones con una pequeña guarnición, que, en caso de necesidad, puede dar la mano á la de Corcubión.

Etimología. Es el *Finis terræ, Artabrum* ó *Celticum promontorium* de los romanos.

Finitimo, ma. Adjetivo. Confinante.

Etimología. Latín *fĭnĭtĭmus*, compuesto de *fīnis*, fin, *t* de enlace y el sufijo *imus;* forma de *ire,* ir: catalán, *finitim, a.*

Finito, ta. Adjetivo. Lo que tiene fin, término, límite. ‖ Diminutivo de fino.

Etimología. Latín *fīnītus*, acabado; participio pasivo de *finīre*, acabar, llegar al fin: italiano, *finito;* francés, *fini;* catalán, *finit, da.*

Finlandés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Finlandia.

Finlandia. Femenino. *Geografía antigua.* Beocia.

Etimología. Latín *Finnĭa*, Finlandia; *Finnĭcus*, el golfo de Beocia.

Finlandia. Femenino. *Geografía.* Vasta provincia de la Rusia europea, limitada al Norte por la Noruega; al Este, por los gobiernos rusos de Arkhángel y de Olonetz; al Sur, por el de San Petersburgo y el golfo de su nombre; y al Oeste, por el de Botnia y la Suecia.—La extensión superficial de este territorio se estima en 58.000 millas cuadradas próximamente; la población, en 2.028.025 habitantes.—Este país, que lleva el título de *Gran*

ducado ó Principado de FINLANDIA, se halla dividido en ocho *læn*, ó gobiernos civiles, que son: Nyland, Abo, Tawastehus, Viborg, San Miguel ó Kymménégord, Kuopio, Wasa y Uleaborg. Su capital es Helsingfors, situado sobre un promontorio, en el golfo de FINLANDIA.—Bajo el punto de vista eclesiástico se halla dividida en tres obispados luteranos, cuyas sillas se encuentran en Abo, Borga y Kuopio, y en 214 parroquias.—Las costas son muy cortadas; principalmente, en la parte Sudoeste, en donde se encuentran innumerables islas é islotes graníticos, formando, sobre el golfo y en la entrada del de la Botnia, el archipiélago de Abo.—El suelo es bajo, llano y pantanoso en algunos parajes: la cadena de los Dofrines extiende sus ramificaciones hacia el Norte del país, el cual se halla, además, surcado: al Este, por los montes Maan-Selká ó Maanselsk, y al Nordeste por los Olonetz.—Sus principales ríos son: el Tornea, el Muonio, el Kenú-joki, el Ulea ó Ulu y el Kumo, tributarios del golfo de Botnia; el Kymene-Alf, y el Wuoxen, que desaguan en el de Finlandia, y el Patsjoki, el Tana-Elf ó Janajoki, que desembocan en el Atlántico. Estos ríos, y otra multitud de ellos menos considerables, forman infinidad de lagunas y cascadas. Los lagos son igualmente numerosos y algunos de ellos importantes, como el de Ladoga, parte del cual pertenece á la Rusia, el Indiager ó Enara, el Saima, el Pyaiavi, el Kalowesi, el Hankiwerry, el Oriwesi, el Paijane y el Ulea ó Ulujarvi. A pesar de esta masa enorme de agua y de la grande extensión de sus pantanos, el clima es saludable; particularmente, en los límites marítimos, donde se disfruta de una temperatura más dulce que en el interior. Bajo la zona glacial, el invierno es largo, crudo y rígido; el verano, corto, abrasador y seco. El otoño se distingue por la abundancia de las lluvias ó la densidad de las nieblas: los meses de Mayo y Junio, por las sequías. El terreno, por lo general, es arenoso, estéril y cubierto de fragmentos de granito vermejo, en los parajes donde no es enteramente pedregoso. La agricultura está poco desarrollada en esta comarca. La región más fértil es la del Oeste, la cual ofrece mucha semejanza con el suelo de la Suecia. La parte más poblada y que mejores ciudades cuenta, es la que se extiende á lo largo del golfo de FINLANDIA; y sin embargo, no faltan en ella llanuras vastísimas, incultas y desoladas. Los 160 kilómetros que comprende esta zona, la más cercana á San Petersburgo, constitúyenlos, casi exclusivamente, arenales, rocas áridas y colinas pedregosas, en las que vegetan miserablemente algunos árboles achaparrados. Esto no obstante, la FINLANDIA posee hermosos bosques bajo el 69° de latitud, poblados de pinos, abetos, encinas, fresnos, abedules, hayas, chopos, alisos, enebros y álamos blancos: el manzano y el guindo son los árboles más comunes.—Entre los principales productos agrícolas, figuran los cereales, las legumbres, el tabaco, el lino, el cáñamo y el lúpulo. En los minerales, la galena argentífera, el cobre, el hierro, que se extrae de los pantanos, el azufre, el nitro, el arsénico, el granito y el mármol. En el reino animal, el oso, el lobo, el zorro, el ciervo, la marta, el armiño, la liebre y el conejo. La cría de ganados es medianamente importante: en el Norte, abundan los rengíferos; en el Mediodía, los bueyes, los caballos, los carneros, las cabras y los cerdos.—La industria está poco adelantada: limítase á algunas fraguas, hornos de vidrio, fábricas de telas y destilatorios de aguardiente de grano.—El comercio participa también del mismo atraso por la falta de vías de comunicación: sus ríos no son navegables y el país carece casi por completo en el interior de caminos importantes. Las exportaciones son superiores á las importaciones. La marina mercante contaba en 1851, 507 embarcaciones, tripuladas por 5.800 hombres de mar.—Bajo el punto de vista político, la población se divide en cuatro clases: los nobles, el clero, y los funcionarios encargados de la instrucción pública; los burgueses y los agricultores, que forman la masa de la población, dividida á su vez en labradores imperiales, que explotan las propiedades de la nación; los labradores señoriales, que cultivan las tierras de la nobleza, y los labradores propietarios. Las dos primeras clases se hallan exentas del pago de determinados impuestos: los nobles, que en este concepto son los más favorecidos, gozan también del privilegio de no poder ser juzgados sino en ciertos casos, y por la corte suprema. Los burgueses están investidos de la facultad de ejercer el comercio. Estas cuatro clases envían sus diputados á la Dieta, la cual, de acuerdo con el czar, ejerce el poder, hace las nuevas leyes, modifica las antiguas, establece los impuestos y el modo de llevar á cabo el reclutamiento. La FINLANDIA tiene además un Senado, compuesto de veinte miembros y de un procurador, elegido por el czar entre los individuos de la Dieta. Este Senado se reune en asamblea general ó se divide en dos cámaras: una administrativa, y otra, judicial. La primera tiene á su cargo los cinco departamentos ó ministerios que abrazan todos los ramos de la administración pública; la segunda, forma la corte suprema que dirige las carreras y los tribunales del país. El Senado está presidido por un gobernador general, á quien reemplaza un secretario de Estado que tiene, en el Gabinete ruso, la cartera de la FINLANDIA. El czar reina en esta provincia bajo el título de gran príncipe; nombra los funcionarios; convoca la Dieta; somete á sus deliberaciones los asuntos que le conciernen; dicta él solo la pena de muerte; tiene el derecho de gracia y manda las fuerzas de mar y tierra. La administración de justicia comprende tres cortes imperiales, las cuales residen en Abo, en Wasa y en Viborg; siguen á éstas, los *lagsagor*, ó distritos judiciales; después, los *lagsaga* ó tribunales, y, finalmente, los *domsaga* ó tribunales rurales.—La instrucción pública, aunque entra en las atribuciones de la chancillería, está administrada por los obispos de Abo y de Borga, á excepción de la célebre universidad de Helsingfors, que depende directamente del czar. Además, existen otra universidad, gimnasios, escuelas secundarias, primarias, de niñas, y una de cadetes. La religión de Lutero es la del Estado; todos los demás cultos gozan de la más completa libertad. Los luteranos son los únicos que, con los griegos, pueden ejercer las funciones públicas.—Las rentas del Estado se elevan á 12.000.000 de pesetas próximamente; los gastos, á 9.080.000; el sobrante se emplea en obras de utilidad pública.—El ejército finlandés se compone: de un batallón de tiradores, de 4 compañías con 1.100 hombres; la flota, de cinco grandes buques, con 1.350 hombres de tripulación.—Tal es, en resumen, la Constitución de la FINLANDIA, tal cual fué garantida por el czar Alejandro, y, después, por Nicolás, el 24 de Diciembre de 1825. Esta Constitución debía asegurar al país la independencia relativa que disfrutaba bajo la dominación de la Suecia. Pero si algo existe en el mundo antipático á la autocracia rusa, es, en primer término, el gobierno representativo: así sucede que, á pesar de las promesas formales de Alejandro y de Nicolás, en 1860 la Dieta findanlesa no había sido convocada todavía desde el año 1809. La nación conservaba su código, bastante parecido al de la Suecia; y el Gobierno ruso mostrábase con aquélla extremadamente moderado en la percepción del impuesto y de los derechos de aduanas. Esta línea de conducta tendía principalmente á que se separara, poco á poco, la FINLANDIA de la Suecia, la cual disfrutaba de grandes simpatías en el país, si bien no había conseguido darle el grado de prosperidad que alcanzó luego, como lo prueban las cifras, siempre crecientes, de sus exportaciones. La Rusia tiene vivísimo interés en conservar la FINLANDIA: 1.°, porque, cubriéndola por la parte del Norte, le asegura la dominación de dos grandes golfos del mar Báltico; 2.°, porque es la única de sus provincias que puede suministrar á su flota excelentes marineros.—Los finlandeses ó fineses, que componen la masa de la población, pertenecen á la misma raza de los lapones, sus vecinos del lado del Norte. Más de diez y ocho siglos hace que vienen ocupando estos países, pues Tácito, Estrabón y Ptolomeo los colocan en esas mismas regiones de los *fenni ó pheni*, y de los *zuomi*, doble denominación que toda-

vía se aplica á los fineses, los cuales se dan á sí mismos el nombre de *suomi*. En los primeros siglos de nuestra era, debieron éstos extenderse desde la Finlandia actual hasta el Vístula, y aun hasta el Volga y los montes Urales; lo que dió origen á que se les distinguiese en *fineses orientales* y *fineses occidentales*. Los permaks y los mordviniens, situados hacia la Siberia; los estonios, los livonios y los habitantes del Finmark, en Suecia, son otras tantas ramas del mismo tronco. En el siglo XVI, los fineses, siguiendo el ejemplo de los suecos, abandonaron el catolicismo por el luteranismo; pero conservaron muchísimas prácticas de otros tiempos que se remontan á la época en que todavía profesaban la religión católica. Son bajos de estatura, muy dados al aguardiente y grandes comilones; hacen cinco comidas al día; la dulzura, la paciencia y la sencillez constituyen el fondo de su carácter; llevan los cabellos largos y lisos; la cabeza, cubierta con un gorro ó un sombrero de anchas alas; los piés, calzados con unos zapatos de cuero ó de corcho; las piernas, arrolladas con una faja de paño burdo; el cuerpo, abrigado con un capote de piel de carnero ó de otros animales, durante la estación más fría. El traje de las mujeres es muy parecido al de los hombres: usan calzones, llevan una especie de velo en la cabeza, y el cuello y el pecho adornados de abalorios ó de pequeñas monedas.—El *finlandés* ó *suomi* es la principal de las lenguas finesas, hablada por la población indígena de la Finlandia, es decir, por los *fineses* ó *tchudes* de los campos. En las ciudades, predominan los idiomas de los descendientes de los colonos alemanes y suecos. En el finlandés distínguense tres dialectos principales: el *finlandés del Sur*, ó *tavaste*, que se habla en la provincia de Abo; el *finlandés del Este*, ó *de los kyrialis*, al cual se unen el *carelio* y los bajo-dialectos de Savolax, de Olonetz y de Ingria, y el *finlandés del Norte* ó *de los quenas*, que se divide en *satacundio* y *ostro-botnio*. La lengua finlandesa es rica y dulce como la italiana; y, según Bask, una de las más armoniosas y perfectas del globo. Su alfabeto consta de ocho vocales y trece consonantes solamente: las letras *b, f, d* y *g*, empleadas en principio de dicción, no pueden pronunciarlas los fineses, y tienen que sustituirlas, en las locuciones tomadas de un idioma extranjero, por las *p, w, t* y *k*: las *c* y *q*, no entran para nada en el uso: la *x* y la *z* son reemplazadas por *ks* y *ts*. Ninguna palabra empieza por más de una consonante; el número de los diptongos es extraordinario; todos los vocablos terminan en una vocal, y raramente se encuentran en ellos dos consonantes seguidas. La pronunciación no contiene ningún sonido sibilante ni gutural. Por la reunión de varias raíces pueden formarse multitud de voces compuestas. La declinación es la más rica que se conoce, pues no cuenta menos de quince casos.—Los *fineses* ó *tchudes* son una rama de la familia de las lenguas uralo-altáicas, comprendidos el *finlandés* ó *finés*, propiamente dicho, el *lapón* y el *estonio*. El finlandés y el lapón difieren, el uno del otro, no solamente por un número considerable de voces que les son peculiares, sino también por las inflexiones gramaticales y la pronunciación: de aquí el que no puedan entenderse sin el auxilio de los intérpretes. Entre el finlandés y el estonio, la diferencia es más sensible en la lengua escrita que en la hablada, lo cual proviene de que el vocabulario estonio ha recibido mayor número de palabras de origen germánico. —Los finlandeses han manifestado siempre una afición decidida por la música, y su oído es por demás fino y delicado. Antiguamente su poesía no admitía la rima: todo su artificio consistía en una aliteración ó paranomasia complicadísima; repetíase la misma letra al principio de todas las palabras de un verso, y algunas veces también la última. Los finlandeses poseen muchas canciones antiguas, designadas bajo el nombre de *ronots* ó *runes*, en las cuales celebran generalmente las rancias creencias mitológicas de la raza finesa. Su literatura no se remonta más allá del siglo XVI: su escritor más antiguo parece haber sido Miguel Agrícola, obispo de Abo, el cual publicó en 1558 una traducción de las Escrituras. Entre los libros impresos en finlandés, cítanse también una traducción del tratado de Erasmo, intitulado: *De civilitate morum puerilium;* la del código de Suecia y las de una infinidad de obras elementales para la instrucción del pueblo. Su poesía es riquísima en baladas y cantos heroicos. Bajo el título de *Kanteletar* (de *kantele*, instrumento de música de los fineses), se han publicado varios poemas modernos: su grande epopeya nacional, titulada *Katewala*, contiene bellezas de primer orden. Algunos comentadores de este famoso poema épico pretenden que es superior á la *Iliada* de Homero y á la *Eneida* de Virgilio.—Los antiguos no conocieron la Finlandia, pero sí á los *fenni* ó *fineses*. En los siglos X, XI y XII, los *imes*, los *quenas* y los *kiriales*, colonias tchudas, componían la parte principal de la población finlandesa y formaban otros tantos estados independientes. Los rusos y los suecos disputáronse largo tiempo la posesión de este país, pero la paz de Viborg, en 1609, y la de Stolbora, en 1617, cediéronla á la Suecia. Por el tratado de Nystadt, en 1721, recobró luego la Rusia parte de la Carelia; por el de Abo, en 1743, adquirió después diferentes plazas, y por el de Frederikshamm, terminado en 1809, se apoderó, por último, del resto de la Finlandia.

Fino, na. Adjetivo. Lo que es delicado y de buena calidad en su especie. ‖ Metáfora. Se dice de la persona de buen talle y facciones bien proporcionadas y delicadas, y del que tiene educación exquisita.‖Amoroso y constante. ‖ Astuto, sagaz. ‖ El que hace las cosas con primor y oportunidad. ‖ Tratándose de metales, el muy depurado ó acendrado.

Etimología. *Fin:* catalán, *fi;* provenzal, *fi, fin;* Berry, *fin;* francés, *fin, fine;* portugués é italiano, *fino;* inglés, *fine;* alemán, *fein;* del latín *fīnītus*, acabado, concluído, perfecto.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Fino, delicado. Se necesita mucho talento para conocer lo que es *fino*, pero además se necesita gusto para conocer lo que es *delicado*. Lo primero es superior al alcance de muchos, y lo segundo está al alcance de muy pocos.

Un discurso *fino* se repite alguna vez con utilidad al que no lo ha entendido desde luego, pero el que no conoce lo *delicado* al momento, no lo conocerá nunca. Puede buscarse lo uno y es preciso comprender lo otro.

Fino tiene un uso más extenso, pues sirve para los rasgos de malicia como para los de bondad. *Delicado* es de un servicio y mérito más raro; no sienta bien en los rasgos maliciosos; pero figura con gracia en cosas lisonjeras. Así es que se dice: una sátira *fina;* una alabanza *delicada*. (March.)

Artículo segundo.—Fino, suave, liso, delicado, tenue, sutil. Lo *fino* se refiere á la calidad. Todo lo superior es *fino*, aunque sea grueso. Un papel grueso, superiormente fabricado, es *fino*.

Suave se refiere al tacto. Todo lo sedoso es *suave*.

Liso se refiere á la superficie. Todo cuerpo cuya faz no presenta obstáculo, de tal manera que la mano corra con facilidad, es *liso*.

Delicado se refiere más bien á la estructura, á la organización. Todo aquello que por la endeblez natural de sus formas puede romperse ó deshacerse con facilidad, es *delicado*. Así es que llamamos *delicado* al que está enfermo.

Tenue significa débil, apagado. Un soplo basta para extinguir una luz *tenue*.

Sutil envuelve más especialmente la idea de *agudo*. *Sutil* es todo aquello que penetra, que traspasa. Así es que llamamos *sutil* al pensamiento, porque no hay muralla que no traspase, ni puerta de hierro que no abra, ni diamante que no penetre.

Papel *fino*, cutis *suave*, plato *liso*, fruta *delicada*, resplandor *tenue*, soplo *sutil*.

Lo contrario de *fino* es basto.
Lo de *suave*, áspero.
Lo de *liso*, rasposo.
Lo de *tenue*, nutrido.
Lo de *delicado*, grosero.
Lo de *sutil*, grueso.

Finojo. Masculino anticuado. Rodilla. Se usaba más comunmente en plural.

Etimología. *Hinojos*.—«Lo mismo que rodilla, en el sentido de la parte

del cuerpo donde se junta la pierna con el muslo. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«E cuando eran un poco arredrados de ellas, fincaban el *finojo* derecho en tierra, é estaban así quedos.» (RUY GONZÁLEZ DE CLAVIJO, *Embajada de Tamerlán, plana 49.)*

Finta. Femenino. Especie de tributo que se pagaba al príncipe, de los frutos de la hacienda de cada súbdito, en ocurrencia de alguna grave necesidad. ‖ Anticuado. Ademán ó amago que se hace con intención de engañar á otro.

ETIMOLOGÍA. *Fintas.*—«Mas los que reciben las *fintas,* tallas ó pecho echados á los clérigos, aunque las paguen voluntariamente, incurren en la Bula de la Cena.» (MARTÍN NAVARRO DE AZPILCUETA, *Manual, capítulo 27.)*

Fintas. Femenino plural. «En la esgrima son aquellos movimientos que se hacen con la punta de la espada para divertir al contrario.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *fictum,* engaño, ficción.

Finura. Femenino. Primor, delicadeza ó buena calidad de alguna cosa. ‖ Urbanidad, cortesía.

ETIMOLOGÍA. *Fineza:* catalán, *finura.*

SINONIMIA. *Finura, delicadeza.* La *finura* está en los modales y en el porte exterior; la *delicadeza,* en los sentimientos y en la conducta. Sirve la *finura* para agradar en el trato, para realzar el precio de un obsequio, para disfrazar la lisonja. Sirve la *delicadeza* para suavizar una verdad amarga, para combatir un error sin agraviar al que lo sostiene, para negarse á prestar un servicio sin enojar al que lo exige. En la *delicadeza* se reflejan más las prendas del alma que en la *finura.* Los hombres *finos* gustan en el trato; los hombres *delicados* son más útiles y seguros en los negocios. (MORA.)

Fio. Masculino anticuado. HIJO.

Fiol (BERNARDO). Célebre médico mallorquín, que nació en Porreras en 1778 y murió en Barcelona en 1818. Ejerció brillantemente su facultad en Barcelona y dejó las siguientes obras: *Tratado de fisiología pletórica* y *Memoria sobre la fiebre amarilla de Barcelona en 1804.*

Fionia (ISLA DE). Véase DINAMARCA.

Fioravanti (LORENZO, *conde de).* Médico y alquimista italiano, que nació en Bolonia á principios del siglo XVI y murió en 1588. Ejerció la Medicina en varias capitales de Italia, y se hizo célebre especialmente por la invención de un bálsamo que lleva su nombre. Sus principales escritos son: *El espejo de ciencia universal; Los caprichos medicinales; El tesoro de la vida humana, compendio de secretos racionales relativos á la Medicina, cirugía y alquimia.*

Fioriture. Femenino plural. *Música.* Adornos añadidos á la música vocal é instrumental, según la escuela, la inspiración ó el gusto del que ejecuta, cuando la melodía lo consiente, puesto que hay ciertas melodías que no admiten *le fioriture.*

ETIMOLOGÍA. Italiano *fioriture,* plural de *fioritura,* forma sustantiva de *fiorire,* florecer: francés, *fioritures.*

Fiotari. Masculino. *Botánica.* Especie de calabaza silvestre del Japón.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Fique. Masculino americano. La hebra ó el hilo de la pita ó maguey.

Firducy (ABUL-CASSEM-MANSUR). Célebre poeta persa, que nació en 940 en Rizván (Khoraçán), y murió en 1020. Fué á Gazna cuando Mahmud el Gaznevida quería que los poetas de la corte pusiesen en verso el *Châh-Nameh,* ó sea la historia de los antiguos reyes de Persia, empresa que ninguno de ellos quería acometer, creyéndose faltos del genio necesario. FIRDUCY la acometió; y no habiendo sido bien recompensado por Mahmud, escribió contra él una sátira, que pasa por la mejor de los persas. Obligado á expatriarse, fué á Thus, donde vivió oscuramente, y murió cuando Mahmud quería reparar la injusticia que había cometido. El *Châh-Nameh,* compuesto de 120.000 versos, contiene un período de 3.700 años y se le coloca en la misma línea que los poemas de Homero, no obstante que su índole es más histórica que épica. M. Vallenbourg ha dado en francés una curiosa noticia de dicha obra, con la traducción de algunos trozos; y el capitán Turner-Macan la ha publicado en persa (Londres, 1829).

Reseña. 1. FIRDUCY había convenido con Mahmud en las siguientes condiciones: mientras que escribiera la obra que se le había encomendado, debía vivir á expensas de la corte: concluída que fuese, recibiría una moneda de oro por cada dístico que tuviese el poema.

2. Los ministros y altas dignidades de Mahmud, envidiosos de la valía y de la gloria de FIRDUCY, le tuvieron careciendo hasta de lo más necesario durante treinta años que empleó en aquella insigne tarea; y á su conclusión, empezaron á rebajar su obra y á acusarle de impiedad, logrando persuadir á Mahmud á que redujera el precio de la obra á 60.000 monedas de plata, que era el número de dísticos que tenía el poema, en lugar de las de oro prometidas. El poeta, indignado, no las admitió, y escribió la famosa sátira de que hablamos antes, la cual ha inmortalizado su nombre tanto como la *Historia de los reyes.*

3. Huyendo de las persecuciones, recorrió varios pueblos de Asia y residió algún tiempo en Bagdad, en donde el califa Cader-Billah le dispensó alguna protección. Sin embargo, obligado á salir de allí por exigencia de Mahmud, se retiró á Thus, lugar en donde había nacido y en que deseaba esperar la muerte. El mismo día que ésta ocurrió, llegaba á Thus la suma de 100.000 monedas de oro que el arrepentimiento tardío de Mahmud le enviaba en reparación de su injusticia.

4. El *Châh-Nameh,* ó historia de los antiguos reyes de Persia, comprendía desde Tasmurts hasta la invasión de los árabes en 636.

5. El nombre completo de nuestro poeta es casi tan notable como su sátira, puesto que se llamaba FIRDUCY ABUL-CASSEM MANSUR BEN-AHMED-HON-FAKHR ED-DIN.

Firencia. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto flavescente.

ETIMOLOGÍA. *Firensia.* (LANDAIS.)

Firichtah ó **Férichtah** (MOHAMMED-CASSEM). Historiador persa, que nació en Ahmednagor (Dekkán), y vivió á principios del siglo XVII. Con el título de *Kétabi*-FÉRICHTAH-*Témam,* ó sea libro completo de FÉRICHTAH, escribió una historia, muy estimada en la India, que comprende los años 997 á 1620, y que tradujo en inglés J. Briggs (Londres, 1829). Es notable por su imparcialidad y por su cuidado en descartar las imposturas con que los brahmanes habían oscurecido y adulterado los hechos de su historia.

Firida. Femenino anticuado. HERIDA.

Firid-Eddin-Atthar. Poeta y moralista persa, que nació en el Khoraçán en 1119 y murió en 1230. Durante setenta años se ocupó en recoger los datos más notables para la historia de los *sofís* y de los *cheiks.* Con el título de *Pend Nameh,* ó sea libro de consejos, escribió un tratado de moral, muy estimado por los persas, que M. de Sacy tradujo en 1819. El conjunto de sus poesías—sin incluir su colección de *Mesnevis,* especie de dísticos—es de cuarenta mil versos. También escribió una vida de los santos y el *Mantag Ettheir* (Tratado moral). Se le conoce más generalmente con el nombre de *Ferid.*

Firir. Activo anticuado. HERIR.

Firma. Femenino. Nombre y apellido, ó título con rúbrica, que se pone de mano propia al fin de un documento público ó privado. Dícese media firma cuando sólo se pone el apellido con rúbrica. ‖ El conjunto de documentos que se presentan á un jefe para que los firme, y también el acto de firmarlos. ‖ Provincial Aragón. Uno de los cuatro juicios forales de Aragón, por el cual se mantenía á alguno en la posesión de los bienes ó derechos que se suponía pertenecerle. ‖ *Forense.* Provincial Aragón. El despacho que expide el tribunal al que se vale del juicio llamado FIRMA. ‖ BUENA ó MALA. La que en el comercio tiene crédito ó carece de él. ‖ EN BLANCO. La que se da á otro, dejando hueco en el papel, para que pueda escribir aquello en que han convenido. ‖ TUTELAR. *Forense.* Provincial Aragón. El despacho que se expide en virtud de título, como ley ó escritura pública. ‖ DAR FIRMA EN BLANCO. Frase. Dar facultades á alguno para que obre con toda libertad en un negocio. ‖ DAR LA FIRMA Á OTRO. *Co-*

mercio. Confiarle á uno la representación y la dirección de su casa ó de alguna dependencia: del que la recibe y ejerce, se dice que LLEVA LA FIRMA.

ETIMOLOGÍA. *Firmar:* catalán, *firma.* —«Suscripción que uno pone en las cartas, despachos ó instrumentos, expresando su nombre, con la rúbrica particular que usa. Díjose de la voz *firme,* porque con ella se asegura y hace firme todo lo que está escrito encima.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* — «No es menester firmarla, dijo Don Quijote, sino solamente poner mi rúbrica, que es lo mismo que *firma.*» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo 1.°, capítulo 25.)*

2. *Firma.*—«Llaman en las Escuelas de niños á un papel firmado, que suele dar el Maestro á algún muchacho, en que se perdona el castigo por una, dos ó tres veces. Llámase también Vale, y en los estudios de gramática, *Parce.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Dióle al Maestro tanta risa de oir mi simplicidad, y de ver el miedo que le había tenido, que me abrazó y me dió una *firma,* en que me perdonaba de azotes las dos primeras veces que me los mereciese.» (QUEVEDO, *Vida del gran Tacaño, capítulo 2.°)*

3. *Firma.*—En Asturias significa el cuello ó tirilla de la camisa.

Firmado, da. Adjetivo anticuado. Firme, resuelto.

ETIMOLOGÍA. Latín *firmātus,* asegurado, participio pasivo de *firmāre,* afirmar: catalán, *firmat, da;* italiano, *firmato.*

Firmamento. Masculino. *Astronomía.* El cielo en que se supone hallarse las estrellas. ‖ Anticuado. El apoyo ó cimiento sobre que se afirma una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Firme:* latín, *firmāmentum,* apoyo, auxilio, refuerzo; francés y catalán, *firmament;* provenzal, *firmamen;* burguiñón, *fiermament;* italiano, *firmamento.*

SINONIMIA. *Firmamento, cielo, empíreo.* *Firmamento* quiere decir lugar seguro, sólido; es decir, *firme,* porque se hubo de creer que era el cimiento de la creación.

Cielo quiere decir *vacío,* cóncavo, aludiendo sin duda á la cavidad aparente que el cielo describe.

Empíreo significa región de luz, y era la bienaventuranza poética de los gentiles.

Las relaciones dominantes son: la solidez, en *firmamento;* la de concavidad, en *cielo;* la de luz, en *empíreo.*

Firmamiento. Masculino anticuado. FIRMEZA.

Firmán. Masculino. Decreto soberano, en Turquía.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pramāna,* autoridad: antiguo persa, *framatura,* comandante; moderno, *fermuden* (فرمودن), ordenar; *fermān* (فرمان) mandato; lenguas romanas, *firmán.*

Reseña.—Orden emanada de la Sublime Puerta ú otra corte musulmana. Los dados por el gran señor suelen llevar su firma autógrafa, llamada *khatti-chérif,* ó escritura noble, y van encabezados con el nombre y títulos del soberano. También se denomina FIRMÁN la autorización concedida á los comerciantes europeos para dedicarse al comercio en los países de Oriente. Deben recibirlos de rodillas y besarlos antes de abrirlos.

Firmante. Participio activo de firmar. El que firma.

Firmar. Activo. Poner uno su firma. Usase alguna vez como recíproco, y en este caso equivale á usar de tal ó cual nombre ó título en la firma. ‖ Anticuado. Afirmar, dar firmeza y seguridad á una cosa. ‖ COMO EN UN BARBECHO. Hacerlo sin examinar lo que se firma. ‖ EN BLANCO. Frase. Poner uno su firma en el papel que no está escrito, para que otro escriba en él lo convenido. ‖ NO ESTAR PARA FIRMAR. Frase con que se da á entender que alguno está borracho.

ETIMOLOGÍA. *Firme:* latín, *firmāre,* establecer, asegurar; italiano, *firmare;* catalán, *firmar.* FIRMAR significa *afirmar* la existencia de la persona y la validez de lo que se *firma.*

Firme. Adjetivo. Seguro, sólido, permanente. ‖ Adverbio de modo. Con firmeza, con valor, con violencia. ‖ DE FIRME. Modo adverbial. Con solidez. ‖ Reciamente, violentamente. ‖ EN FIRME. *Comercio.* Llámanse así las operaciones de bolsa que se hacen ó contratan definitivamente á plazo fijo. ‖ QUEDARSE EN FIRME Ó EN LO FIRME. Expresión familiar. ESTAR EN LOS HUESOS.

ETIMOLOGÍA. Latín *firmus:* italiano, *fermo;* francés, *ferme;* provenzal, *ferm;* catalán, *ferm, a.*

1. El catalán antiguo tiene *ferme.*

2. A esta misma serie corresponde el burguiñón *farme.*

3. La raíz de esta derivación es el sanscrito *dhar, dhri,* que representa *phar, phri (far, fri).*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—FIRME, CONSTANTE. El que no varía, es *constante;* el que no cede, es *firme.* El hecho sólo de no mudar de opinión, de inclinación ó de conducta, basta para acreditarse de *constante.* Para ser *firme* es preciso tener que vencer las dificultades ó contradicciones, y todo lo que puede oponerse á la constancia. Un hombre puede ser *constante* tal vez por costumbre, por irresolución, y aun por debilidad; pero sólo es *firme* el que resiste á todo lo que puede separarle de su resolución. (HUERTA).

Artículo segundo.—CONSTANTE, PERSEVERANTE, ASIDUO. *Firme* es el que se resuelve con decisión á obrar de tal ó tal manera, sin que nada le obligue á mudar de resolución.

Constante es el que por naturaleza sigue una misma inclinación, un mismo gusto, una misma práctica, pero siempre en sentido bueno ó indiferente.

Perseverante es el que continúa practicando con ahinco lo que es necesario para lograr sus fines.

Asiduo es el que acude con frecuencia donde su deseo ó su interés lo llama.

La *firmeza* supone fuerza y energía, y por esta razón se aplica con tanta propiedad á las cosas materiales, pues nada de lo que es *firme* está sujeto á vacilar ni mudarse fácilmente. «Este hombre es *firme* como una roca.» «Todos los conatos de los malvados se estrellaban contra su *firmeza.*» Pero debe advertirse que la palabra *firmeza,* así como supone *fuerza* y *energía,* supone también *justicia* y *rectitud;* pues de lo contrario, no sería *firmeza,* sino *obstinación.* La primera es una virtud; la segunda, un vicio.

La *constancia* es, si se quiere, una virtud, pero en ella tiene tal vez menos parte la voluntad; las más veces depende del carácter de la persona, pocas veces del esfuerzo que haya hecho por adquirirla. Un hombre puede ser *inconstante* y *firme* al mismo tiempo, porque será propenso á variar de gusto ó de inclinación, y tendrá bastante *firmeza* para obrar del modo que le convenga; no así el que es *constante* solamente: puede ser *constante* por carácter, ó por hábito, y verse obligado por falta de *firmeza* á obrar contra sus deseos. La *constancia* parece que lleva embebida en sí misma la idea de la tranquilidad, de la mansedumbre, de la dulzura de carácter, al paso que la *firmeza* indica, como se ha dicho, fuerza y vigor de espíritu; por esta razón se mira la falta de *firmeza* en las mujeres con más indulgencia que en los hombres, pero tanto en aquéllas como en éstos se exige la *constancia.*

La *perseverancia* supone continuación de actos, una práctica seguida sin variar de intención; pero sin grandes esfuerzos, cediendo tal vez á las circunstancias, sacrificando acaso nuestras propias inclinaciones para lograr más fácilmente el fin principal.

Esta es la razón por que se dice: Este hombre *persevera* en sus errores, en sus vicios, sí; y no es *firme* ni es *constante.* Si *persevera* en los vicios, es sin grande esfuerzo, porque ya se habitúa á ellos; y así como no quiere violentarse para dejarlos, tampoco *perseveraría* en ellos si hubiese de costarle alguna violencia.

La *asiduidad* trae consigo la idea de la repetición frecuente de un acto, pero mudando de lugar para trasladarse á otro en donde conviene permanecer: así lo indica su misma etimología *(sedere ad).*

Un cortesano, un amante, pueden no ser *firmes* ni *constantes,* y ser sin embargo muy *asiduos,* el uno cerca del soberano, y el otro, al lado de su querida.

De aquí se deduce que el que es *asiduo,* es por fuerza *perseverante;* pero el *perseverante* puede no ser *asiduo.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Firmedumbre. Femenino anticuado. FIRMEZA.

Firmedumne. Femenino anticuado. Constancia, firmeza.

Firmemente. Adverbio de modo. Con firmeza.

Etimología. *Firme* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fermament;* francés, *fermement;* italiano, *fermamente;* latín, *firmiter.*

Firmeza. Femenino. Seguridad, constancia. ‖ Entereza.

Etimología. *Firme:* latín, *firmitas;* italiano, *fermezza;* francés, *fermeté;* provenzal, *fermetat;* catalán, *firmesa, firmitat,* fuerza; *fermesa, fermetat.*— Una gran parte de males de que es víctima el mundo, procede de la falta de firmeza. La firmeza no es solamente una cualidad; no es solamente una virtud, sino todo un sistema de conducta y el gran carácter del individuo. Sin embargo, ha de estar á la mira de sí propia, porque tiene un contrario terrible: la dureza, la terquedad.

Firmico (Julio). Célebre escritor siciliano, que floreció hacia mediados del siglo IV de Jesucristo, y compuso un excelente libro sobre la falsedad de las religiones profanas. Se le atribuyen también otros ocho libros de astronomía, impresos por Aldo Manucio en 1501; pero algunos dicen que esta última obra fué escrita por otro autor gentil del mismo nombre que vivía en su tiempo. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Julius Firmicus Maternus.*

Firmidumbre, firmidumne y **firmidune.** Femenino anticuado. Firmeza, valor.

Firmisimamente. Adverbio de modo superlativo anticuado de firmemente.

Etimología. *Firmísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *firmíssimament.*

Firmísimo, ma. Adjetivo superlativo de firme.

Etimología. *Firme:* catalán, *firmíssim, a.*

Firmo (Marco). Nació en Seleucia (Siria), y poseyó en Egipto inmensos bienes, fruto de su comercio con los árabes, los etíopes y los indios. Tan feroz era su aspecto, que se le llamó el *Cíclope.* Para vengar á la reina Zenobia, su amiga, vencida por Aureliano, se hizo proclamar Augusto en Alejandría; pero el emperador fué contra él y lo mandó sacrificar (273).

Firmón. Masculino americano. El abogado que, por no tener que trabajar, firma á cuatro reales todos los escritos que le presentan. (Caballero.)

Etimología. *Firmar.*

Firrofino (César). Matemático y escritor español del siglo XVII. Aunque se ignoran los detalles de su vida, se conservan dos obras suyas tituladas: *El Perfecto artillero,* y *Práctica manual y breve compendio de artillería.*

Fisálidas. Femenino. *Botánica.* Género de la familia de las solanáceas, de la cual no se ha aclimatado en Europa más que una especie; la physalis *alkekengi,* de Linneo.

Etimología. *Fisalina:* francés, *physalide.* Llamóse fisálidas, á causa de la dilatación vesiculiforme del cáliz de estas plantas.

Fisalina. Femenino. *Química.* Principio amargo de la physalis *alkekengi,* de Linneo.

Etimología. Griego *physa,* soplo, viento, vejiga: francés, *physaline.*

Fisalita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de topacio fusible.

Etimología. Griego φυσαλίς *(physalis);* de *physa,* viento, y *líthos,* piedra, «piedra fusible como el aire:» francés, *physalithe.*

Fisapiano, na. Adjetivo. Fisápodo.

Fisápodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés guarnecidos de vejigas.

Etimología. Griego *physa,* viento, vejiga, y *podós,* genitivo de *poũs,* pie.

Fisaro. Masculino. *Botánica.* Hongo que crece en la madera muerta.

Etimología. *Fisetera:* francés, *physale.*

Fisberta. Femenino. *Germanía.* La espada.

Fisca. Femenino. Cada una de las dos porciones triangulares, que se unen á la red del bou, por la parte alta y baja de la cola de copo.

Etimología. Latín *fiscus,* cesta, por semejanza de forma.

1. Fiscal. Adjetivo. Lo perteneciente al fisco ó al oficio de fiscal. ‖ Masculino. El ministro encargado de promover los intereses del fisco. Actualmente se da este nombre al que representa y ejerce el ministerio públiso en los tribunales. ‖ Masculino. El que averigua ó sindica las operaciones de alguno. ‖ civil ó de lo civil. El magistrado que, representando el interés público, intervenía cuando era necesario en los negocios civiles. ‖ criminal. El ministro que promovía la observancia de las leyes que tratan de delitos y penas.

Etimología. *Fisco:* latín, *fiscālis;* italiano, *fiscale;* francés, provenzal y catalán, *fiscal.*

2. Fiscal. Adjetivo. *Historia.* Sobrenombre de ciertos gladiadores que, en tiempo de los emperadores romanos, eran mantenidos en Roma á expensas del *fisco.*

Fiscalear. Activo anticuado. Fiscalizar.

Fiscalía. Femenino. El oficio y empleo de fiscal.

Etimología. *Fiscal:* catalán, *fiscalía.*

Fiscalidad. Femenino. Fiscalización.

Fiscalizable. Adjetivo. Que puede fiscalizarse.

Fiscalización. Femenino. Acción ó efecto de fiscalizar.

Fiscalizadamente. Adverbio modal. De un modo fiscalizado.

Etimología. *Fiscalizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Fiscalizado, da. Participio pasivo de fiscalizar.

Etimología. *Fiscalizar:* catalán, *fiscalisat, da;* italiano, *fiscaleggiato,* sutilizado.

Fiscalizador, ra. Masculino y femenino. El que fiscaliza.

Fiscalizante. Participio activo de fiscalizar. Que fiscaliza.

Fiscalizar. Activo. Hacer el oficio de fiscal. ‖ Metáfora. Criticar y sindicar las acciones ú obras de otro.

Etimología. *Fisco:* italiano, *fiscaleggiare,* sutilizar; catalán, *fiscalisar,* practicar el oficio de fiscal.

Fiscia. Femenino. *Botánica.* Género de líquenes.

Fisco. Masculino. Tesoro público.

Etimología. Catalán *fisch:* francés y provenzal, *fisc;* italiano, *fisco;* latín, *fiscus,* cestilla para poner el dinero; y extensivamente el erario público.— «Los antiguos romanos no se valían de cofres ni de arcas para guardar el dinero, sino que lo tenían en cestillos.» (Fedro.)

Reseña histórica.—Tesoro particular del emperador, entre los romanos. Se distinguía del *ærarium* en que éste era el tesoro del Estado, si bien el príncipe disponía arbitrariamente de uno y otro; pero los demás poderes no podían asignar los gastos públicos sino por cuenta del erario. Los bienes secuestrados á los ciudadanos por decisión del emperador, ó por decreto judicial, iban al fisco, y de aquí el llamarse *con-fiscados.*

Fisema. Femenino. *Botánica.* Cuerpo de las algas.

Etimología. Griego φύσημα *(physēma);* de *physa,* vejiga: latín, *physēma,* hinchazón de una concha (Plinio); francés, *physème.*

Fisesis. Femenino. *Medicina.* Hinchazón enfisematosa.

Etimología. *Fisema.*

Fisetera. Femenino. Cetáceo, especie de ballena. (Caballero.)

Etimología. Griego φυσητήρ *(physētēr),* soplador; de *physa,* soplo: francés, *physétère.*

Ictiología.—Por la voz del artículo se entiende hoy «un género de cetáceos en que se distingue el fisetero *macrocéfalo.*»

Fisga. Femenino. Arpón de tres dientes para pescar peces grandes. ‖ Provincial Asturias. Pan de escanda. ‖ Provincial Asturias. Escanda. ‖ Burla que se hace de alguna persona con arte, usando de palabras irónicas ó acciones disimuladas.

Etimología. Antiguo francés *figue,* burla. *Peler la figue,* «pelar el higo,» significó en Francia burlarse, cuyo sentido tuvo en toda la Edad media, como *pelar la pava* significa en nuestro romance: «hablar á solas con una mujer á la cual se festeja.»

Fisgador, ra. Masculino y femenino. El que fisga.

Fisgar. Activo. Burlarse de alguno diestra y disimuladamente, hacer fisga. ‖ Pescar con fisga ó arpón. ‖ Husmear. ‖ Atisbar para ver lo que pasa en la casa del vecino.

Etimología. *Fisga:* catalán, *fisgar, fisgarse.*

Fisgón, na. Masculino y femenino. El que tiene por costumbre fisgar por atisbar, husmear ó hacer burla. ‖ Husmeador.

Fisgonear. Activo. Fisgar de continuo ó por hábito.

Física. Femenino. La ciencia que trata de las propiedades de los cuerpos materiales. ‖ Anticuado. Medicina.

Etimología. Sanscrito *bhū (phū)*, ser; *phūtis*, creación: griego φύω *(phyō)*, yo nazco, yo produzco; φύσις *(physis)*, naturaleza; esto es, nacimiento, producción; φυσική *(physikē)*, la ciencia de la naturaleza; latín, *physĭca* y *physĭce;* italiano, *fisica;* francés, *physique;* provenzal, *phesica;* catalán, *física.*

Físicamente. Adverbio de modo. Corporalmente. ‖ Real y verdaderamente.

Etimología. *Física* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *físicament;* francés, *physiquement;* italiano, *fisicamente.*

Físico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la física. ‖ Masculino. El que profesa la física. ‖ El profesor de Medicina. ‖ Masculino. El exterior de una persona, lo que forma su constitución y naturaleza. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente á dicha constitución y naturaleza corpórea; y en este sentido se contrapone á *moral.*

Etimología. *Física:* griego φυσικός *(physikós);* latín, *physĭcus;* italiano, *fisico;* francés, *physique;* catalán, *fisich, ca.*

Fisiculación. Femenino. *Anatomía.* Abertura que se hace con el escalpelo.

Etimología. Latín *fissĭcŭlāre*, abrir, partir, cortar las entrañas de los animales para adivinar lo futuro; derivado de *fissum*, supino de *findĕre*, hender: francés, *fissiculation*, en Landais.

Fisidáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los dedos separados.

Etimología. Latín *fissus*, hendido, participio pasivo de *findĕre*, hender, y *dáctilo.*

Fisifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas lineales abiertas ó hendidas en la parte superior.

Etimología. Latín *fissus*, hendido, y *flos*, *flōris*, flor: francés, *fissifloro.* Llamóse fisifloro porque tiene las corolas hendidas.

Fisil. Adjetivo. *Historia natural.* Lo que se hiende ó abre fácilmente.

Etimología. Latín *fissĭlis;* forma de *fissus*, hendido; participio pasivo de *findĕre*, hender.

Fisilabro, bra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el labio hendido.

Etimología. Latín *fissus*, hendido, y *labrum*, labio.

Fisilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Epíteto de las substancias que propenden á abrirse en láminas.

Etimología. *Fisil:* francés, *fissile.*

Fisinérveo, vea. Adjetivo. *Botánica.* De hojas cuyas nervaduras son bífidas.

Etimología. Latín *fissus*, hendido, y *nervĕus*, nérveo: francés, *fissinerve.*

Fisiocracia. Femenino. Poder omnímodo de la naturaleza creadora. ‖ Sistema de los fisiócratas.

Etimología. Griego φύσις *(physis)*, naturaleza, y κράτος *(krátos)*, poder: bajo latín, *physiocratia;* francés, *physiocratie;* catalán, *fisiocracia.*

Fisiócrata. Masculino. Materialista que cree en la fisiocracia. (Caballero.)

Etimología. *Fisiocracia:* catalán, *fisiócrata;* francés, *physiocrate.*

Economía política.—Nombre dado á Quesnay, quien, á mediados del pasado siglo, puso los primeros fundamentos de la economía política, reconociendo la existencia de leyes naturales en este orden de fenómenos.

Fisiocrático, ca. Adjetivo. Concerniente á la fisiocracia.

Etimología. *Fisiocracia:* francés, *physiocratique;* bajo latín, *physiocraticus.*

Fisiognomía. Femenino. Arte que consiste en juzgar del carácter é inclinaciones de un individuo por la inspección de su fisonomía. ‖ Tratado sobre esta materia, en cuyo sentido se dice: la fisiognomía *de Porta.*

Etimología. Griego φυσιογνομωνία *(physiognomōnía);* de φύσις *(physis)*, naturaleza, y γνώμον *(gnómōn)*, que sabe, que muestra: francés, *physiognomonie.* —Según lo demuestra el vocablo griego, la forma directa es *fisiognomonía.*

Fisiognómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la fisiognomía. ‖ Título de un tratado atribuído á Aristóteles.

Etimología. *Fisiognomía:* francés, *physiognomonique.*—La voz del artículo representa *fisiognomónico.*

Fisiognosia. Femenino. Conocimiento de los secretos de la naturaleza.

Etimología. Griego *physis*, naturaleza, y *gnōsis* (γνῶσις), conocimiento.

Fisiognótico, ca. Adjetivo. Relativo á la fisiognosia.

Fisiografía. Femenino. *Didáctica.* Descripción de las producciones de la naturaleza.

Etimología. Griego *physis*, naturaleza, y *graphein*, describir: francés, *physiographie.*

Fisiográfico, ca. Adjetivo. Relativo á la fisiografía.

Etimología. *Fisiografía:* francés, *physiographique.*

Fisiógrafo, fa. Adjetivo. Versado en fisiografía.

Etimología. *Fisiografía:* francés, *physiographe.*

Fisiología. Femenino. *Medicina.* Ciencia que trata de los fenómenos cuyo conjunto constituye la vida, en el estado de salud, tanto de los animales como de los vegetales.

Etimología. Griego φυσιολογία *(physiología);* de *physis*, naturaleza, y *lógos*, razón y verbo, juicio y palabra: italiano y catalán, *fisiología;* francés, *physiologie.*

1. *Didáctica.*—Fisiología *animal* y *vegetal;* ciencia que forma parte de la biología y que trata de las funciones de los órganos en los seres dotados de vida.

2. *Medicina.*—Fisiología *comparada;* parte de la Medicina que, penetrando en la estructura íntima de las partes del cuerpo, intenta explicar cómo el hombre se forma, se desarrolla, crece, vive, se reproduce en sus semejantes, se deteriora y muere. (Condorcet, Haller.)

3. Fisiología *general;* la fisiología que, sin hacer aplicación alguna á especies vivientes determinadas, trata de un modo filosófico y abstracto los fenómenos de la vida. (Littré.)

4. Fisiología *especial;* la que se propone por objeto de estudio una especie viviente determinada, distinta de todas las demás, limitándose á describir el mecanismo de la vida en aquella especie aislada y concreta.

5. Tratado que se ocupa en el examen de estas materias, en cuyo sentido se dice: la fisiología de Barthès; la fisiología de Lordat; la fisiología de Müller.

6. Si llega un día en que el hombre, mediante el perfeccionamiento de la física y de la mecánica, consiga apreciar estas substancias sutilísimas que hoy llamamos *flúidos imponderables*, la fisiología será indudablemente la primera de las ciencias humanas, puesto que á ella toca realizar un cambio esencialísimo en nuestras ideas y en nuestras costumbres, dando á la historia una nueva civilización, porque será una nueva fase de la vida. Este barrunto de la fisiología de otros siglos no es ciertamente una adivinación, ni una profecía, pero acaso es un vaticinio que tiene algo de presentimiento.

Fisiológicamente. Adverbio de modo. Con arreglo á la fisiología.

Etimología. *Fisiológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Fisiológico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la fisiología.

Etimología. *Fisiología:* francés, *physiologique.*

Fisiologista. Masculino. Fisiólogo.

Etimología. *Fisiología:* francés, *physiologiste.*

Fisiólogo. Masculino. El que estudia ó profesa la fisiología.

Fisionomía. Femenino. Fisonomía.

Fisiparia. Femenino. *Historia natural.* Naturaleza de lo fisíparo.

Etimología. *Fisíparo:* francés, *fissiparie*, *fisiparité.*

Fisíparo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que se reproduce varias veces.

Etimología. Latín *fissus*, hendido, y *parĕre*, dar á luz: francés, *fissipare.*

Fisípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De pie hendido.

Etimología. Latín *fissus*, hendido, y *pes*, *pĕdis*, pie: francés, *fissipède.*

Fisipeno, na. Adjetivo. De alas hendidas. ‖ *Entomología.* Familia de insectos lepidópteros.

Etimología. Latín *fissus*, hendido, y *penna*, pluma, ala: francés, *fissipenne.*

Fisirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico hendido.

Etimología. Latín *fissus*, hendido, y *rostrum*, pico: francés, *fissirostre.*

Fisis. Femenino. *Fisiología.* Con-

junto y armonía de todos los órganos de la vida.

ETIMOLOGÍA. Griego φύσις (*physis*), la naturaleza, la física, la razón y el verbo de todo lo criado.

Fiso. Prefijo técnico del griego φῦσα (*physa*), soplo, viento, vejiga; simétrico de φυσᾶν (*physān*), soplar.

Fisobléfaron. Femenino. *Medicina*. Especie de inflamación de los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, vejiga, y *blépharon* (βλέφαρον), párpado.

Fisocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene los frutos en forma de vejiga.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, vejiga, y *karpós*, fruto: francés, *physocarpe*.

Fisocéfalo. Masculino. *Cirugía*. Tumor ó hinchazón en la cabeza.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, vejiga, y *képhalē*, cabeza.

Fisocele. Masculino. *Cirugía*. Tumor causado por gases.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, vejiga, y *kélē*, hernia: francés, *physocèle*.

Fisocelia. Femenino. *Medicina*. TIMPANITIS.

ETIMOLOGÍA. Griego *physān*, soplar, y *koilía* (κοιλία), vientre; de *koīlos*, cóncavo, vacío: francés, *physocelie*.

Fisocélico, ca. Adjetivo. Relativo á la fisocelia.

Fisóforo, ra. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene una ó muchas vejigas.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, vejiga, y *phorós*, que lleva: francés, *physophore*.

Fisógrado, da. Adjetivo. Que nada con la ayuda de vejigas.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, vejiga, y el latín *grădi*, caminar; vocablo híbrido.

Fisoides. Adjetivo. *Historia natural*. En forma de vejiga.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, vejiga, y *eīdos*, forma.

Fisolera. Femenino. Embarcación pequeña que se usa en los canales de Venecia.

Fisometria. Femenino. *Medicina*. Distensión del útero por gases.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, soplo, y *mētra*, matriz: francés, *physométrie*.

Fisonomía. Femenino. El aspecto particular del rostro de una persona, que resulta de la varia combinación de sus facciones.

ETIMOLOGÍA. *Fisiognomía*: italiano y catalán, *fisonomía*; francés, *physionomie*; provenzal, *phizonomía*.

Fisonómico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la fisonomía.

ETIMOLOGÍA. *Fisonomía*: catalán, *fisonómich, ca*.

Fisonomista. Masculino. El que se dedica á hacer estudio de la fisonomía. ‖ El que sin este estudio tiene facilidad natural para recordar á las personas por su fisonomía.

ETIMOLOGÍA. *Fisonomía*: catalán, *fisonomista, fisionomista*; francés, *physionomiste*; italiano, *fisonomista*; latín, *physiognōmon*.

Fisónomo. Masculino. FISONOMISTA.

Fisopasmo. Masculino. *Medicina*. Timpanitis del canal intestinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, vejiga, y *spasmós* (σπασμός), estrechez: francés, *physospasme*.

Fisopasmódico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Relativo al fisopasmo.

Fisotórax. Masculino. *Medicina*. Acumulación de gases en el pecho.

ETIMOLOGÍA. Griego *physa*, soplo, y *tórax* (θώραξ), pecho: francés, *physothorax*.

Fisquerina. Femenino. Especie de substancia mineral.

Fistol. Masculino. El hombre ladino y sagaz en su conducta ordinaria; y singularmente, en el juego.

ETIMOLOGÍA. Origen ignorado.—«Que es sagaz, astuto y mañoso en el juego, y tal vez con alguna malicia. Y por ampliación se dice de cualquiera que tiene habilidad y conocimiento para manejar algún negocio, previniendo todos los inconvenientes ó daños que puedan sobrevenir.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Fístola. Femenino. *Cirugía*. Llaga en forma de conducto estrecho, más ó menos hondo.

ETIMOLOGÍA. Latín, *fistŭla*; catalán, *fístola, fístula*; provenzal, *fistola*; francés, *fistule*; italiano, *fistula*.

Fistolado, da. Adjetivo anticuado. GANGRENADO.

ETIMOLOGÍA. *Fistular*: latín, *fistŭlātus*.

Fistolar. Activo anticuado. AFISTOLAR.

Fistra. Femenino. AMEOS.

Fístula. Femenino. Cañón ó arcaduz por donde cuela el agua ú otro líquido. ‖ Instrumento músico de aire á manera de flauta. ‖ FÍSTOLA. *Cirugía*.

ETIMOLOGÍA. *Fístola*.

Fistulado, da. Adjetivo. FISTULAR.

Fistular. Adjetivo. Lo que pertenece á fístula ó fístola. ‖ *Didáctica*. Lo que está perforado en toda su longitud. ‖ *Anatomía*. Aplícase por algunos autores á designar la forma de los intestinos, que es efectivamente redonda y fistular. (PAREO, *I, 15.)* ‖ Masculino. *Botánica*. Género de algas marinas. ‖ *Zoología*. Género de moluscos que viven en la arena, en la madera y en la piedra.

ETIMOLOGÍA. *Fístula*: catalán, *fistolar*; francés, *fistulaire*; italiano, *fistolare*.

Fistulario. Masculino. *Ictiología*. Pescado óseo y holobranquio de los mares tropicales.

ETIMOLOGÍA. *Fistular*.

Fistuloso, sa. Adjetivo. Lo que tiene la forma de fístula ó su semejanza. ‖ *Cirugía*. Se aplica á las llagas y úlceras en que se forman fístolas. ‖ *Botánica*. Que está atravesado de un canal interior y que presenta la forma de cilindro, en cuyo sentido se dice: *tallo* FISTULOSO.

ETIMOLOGÍA. *Fístula*: latín, *fistŭlōsus*; francés, *fistuleux*; catalán, *fistulós, a*.

Fisula. Femenino. *Zoología*. Especie de gusanos intestinales cilíndricos.

ETIMOLOGÍA. *Fisilo*.

Fisura. Femenino. *Cirugía*. Fractura ó hendidura longitudinal de un hueso; y así se dice: FISURA *del cráneo*. ‖ Toda solución de continuidad estrecha y poco profunda. ‖ *Anatomía*. Nombre dado á diferentes surcos del organismo: FISURA *de Glaser*: FISURA situada en la parte más honda de la fosa glenoide; FISURA *de Silvio*: surco que separa los lóbulos anteriores y posteriores por cada lado del cerebro; FISURA *longitudinal*: FISURA profunda que se halla hacia la línea media, en la superficie superior del cerebro; FISURA *umbilical*: FISURA del hígado que circuye lo largo de la vena umbilical, la cual se comunica con el feto; FISURA *del hígado ó del bazo*: surco que divide la faz interna de dicho órgano. ‖ *Geología*. FISURAS *de estratificación*: las FISURAS que separan las bases ó asientos de una misma naturaleza; FISURAS *de superposición*: FISURAS que separan las capas de diversa especie. ‖ *Cirugía*. FISURA *del ano*: enfermedad muy dolorosa que consiste en una grieta superficial y longitudinal. ‖ *Veterinaria*. División de la córnea del casco.

ETIMOLOGÍA. Latín *fissūra*; forma sustantiva abstracta de *fissus*, participio pasivo de *findĕre*, derivado de *idŭo*, dividir. (*Cita* DE MIGUEL y MORANTE.)—Pero ¿de qué modo el verbo *iduāre* se convirtió en *findĕre*?

1. El inglés tiene *bite*; alemán, *bifs*, formas simétricas del latín *fissus*, hendido, rajado, abierto.

2. Las dos formas germánicas, que hemos citado, se derivan evidentemente del sanscrito *bhid*, romper; *bhittis*, cortadura (EICHHOFF); francés, *fissure*.

Fisuración. Femenino. *Didáctica*. Estado de lo hendido.

ETIMOLOGÍA. *Fisura*: francés, *fissuration*.

Fisurela. Femenino. *Zoología*. Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. *Fisura*.

Fita (JUAN). Escultor español del siglo XVIII. Fué individuo de la Real Academia de San Fernando. Vivió en Zaragoza, en donde sus obras eran muy estimadas, y murió en aquella ciudad en 1784.

Fitero. *Geografía*. Villa con ayuntamiento de la provincia y capitanía general de Navarra, audiencia territorial de Pamplona y partido judicial de Tudela.—Se encuentra á los 42° 3′ 49″ de latitud Norte, y 1° 52′ de longitud Este del meridiano de Madrid, en los confines de Aragón y Castilla la Vieja, cerca del río Alhama, con más de 600 piés de elevación sobre el nivel del mar.—El clima es apacible y sano. La parte antigua de la villa, que constituye la mitad de la población, se compone de malísimas calles, estrechas, torcidas, llenas de rincones y algunas sin salida; en la otra mitad, de construcción moderna, son más espaciosas y rectas, particularmente la mayor, que

es hermosa, larga y ancha. El pueblo está, además, rodeado de regadío para huertas y circundado de olivares por todas partes.—Entre sus mejores edificios se citan el monasterio, que fué de bernardos, y la iglesia parroquial, que es muy capaz, de una arquitectura gótica bastante notable.—El suelo, merced á la activa laboriosidad de sus naturales, produce, en cantidad suficiente, cereales, legumbres, hortalizas, aceite, vino, frutas y cáñamo. La villa cuenta 3.013 habitantes; buenas y abundantes canteras de yeso y piedras silíces de varias especies; fábricas de tejidos y de alpargatas, y un establecimiento, muy frecuentado, de excelentes aguas minerales, situado á 4 kilómetros del pueblo y 28 de Tudela, hacia la parte meridional de ésta, y en la cañada que forman tres elevadas montañas que circuyen el edificio por el Oeste, Este y Norte.—El comercio exporta el sobrante de sus productos.—La población de FITERO estuvo primitivamente colocada en un cortijo que todavía debe conservarse con el mismo nombre, el cual se hallaba junto á la iglesia del monasterio de Nuestra Señora. Este, convenientemente murado, servía de refugio á los habitantes del pueblo en las frecuentes guerras que sostenían los reinos que con él confinaban, al formarse aquel cantar:

Harto era Castilla pequeño rincón
Cuando Amaya cabeza y FITERO mojón.

De esta circunstancia infiérese que hubo de provenirle el nombre de *Hitero* ó FITERO, que en la actualidad le distingue. La alternativa de su dominio llegó á ser muy frecuente entre los reyes de Castilla y de Navarra, hasta que en 1373 Don Enrique II de Castilla y Don Carlos II de Navarra sometieron sus pretensiones á la decisión del cardenal Guido de Bolonia, quien sentenció en favor del último de estos dos monarcas. En el año 1482, el abad don fray Miguel Peralta determinó ampliar el castillo y dar á los nuevos vecinos solares para casas, heredades y goces en todos los términos de montes que comprenden los de Turugén y Nienzabás. El señorío ó jurisdicción de esta villa pertenecía por entonces al monasterio, el cual nombraba para su gobierno un alcalde mayor; otro, ordinario, regidores y varios oficiales. Dentro del término de esta población, encuéntranse los llamados *Tres mojones*, donde, según la tradición, comieron sobre un tambor los reyes de Aragón, Castilla y Navarra, considerándose cada cual sentado en su propio reino, cuyo hecho es seguramente de los más curiosos que registra la historia de España.

Fitibranquio. FITOBRANQUIO. La forma *fitibranquio*, que aparece en algunos *Diccionarios de la lengua*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Fitífago. FITÓFAGO. La forma *fitífago*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Fito. Masculino anticuado. HITO ó MOJÓN. ‖ Anticuado. HITO, por blanco. ‖ Adjetivo anticuado. Clavado; hincado. ‖ Anticuado. Seguro, cierto. ‖ Anticuado. Henhiesto, levantado. ‖ DAR EN EL FITO. Locución anticuada. ‖ DAR EN EL HITO.

ETIMOLOGÍA. *Hito.*—«Lo mismo que hincado. En voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Fízole jurar sobre los Santos Evangelios, é sobre la Santa Cruz, los finojos *fitos*, que fuese amigo entero del Rey.» *(Crónica general de España, del* REY DON ALFONSO, *parte 4.ª, folio 364.)*

Fito. Prefijo técnico del griego φυτόν *(phytón)*, planta; de φύω *(phyō)*, yo nazco.

Fitobia. Femenino. *Botánica.* Vida vegetal.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *bíos*, vida: francés, *phytobie.* (LANDAIS.)

Fitobiología. Femenino. Ciencia de la vida vegetal.

ETIMOLOGÍA. *Fitobia* y *lógos*, tratado: francés, *phytobiologie.* (LANDAIS.)

Fitobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene ramificadas las branquias.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *branquias:* francés, *phytobranche.*

Fitoclorina. Femenino. *Química.* Materia verde de las hojas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *chlōrós*, verdoso.

Fitocoma. Femenino. *Botánica.* Género de algas de frutos esféricos.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *kómē*, cabellera; «planta semejante á una cabellera.»

Fitócroma. Femenino. *Botánica.* La clorófila.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *chrōma* (χρῶμα), color: francés, *phytochrome.*

Fitodóceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene apariencia de vegetal.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *dokéō*, yo muestro, yo indico.

Fitófago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *phageīn*, comer: francés, *phitophage.*

Fitogamia. Femenino. FITONIMIA.

Fitogenesia. Femenino. *Botánica.* Germinación de una planta.

ETIMOLOGÍA. *Fitógeno.*

Fitógeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Engendrado por vegetales.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *genēs*, engendrado: francés, *phytogène.*

Fitogeografía. Femenino. *Botánica.* Descripción de la distribución geográfica de las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Fito* y *geografía:* francés, *phytogéographie.*

Fitognomía. FITOGNOMÓNICA. La forma *fitognomía*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es la directa.

Fitognomónica. Femenino. *Botánica.* Nombre que dió Porta al sistema de estigmas ó señales en las plantas. ‖ Estudio del exterior de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *gnōmonikē* (γνωμονική), conocimiento; simétrico de *gnōmōn* (γνώμων), indicador; forma de *gnṓmē* (γνώμη), entendimiento: francés, *phytognomonique.*

Fitografía. Femenino. *Botánica.* Parte de la botánica, que tiene por objeto la descripción de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *grapheīn*, describir: catalán, *fitografía;* francés, *phytographie.*

Fitográfico, ca. Adjetivo. Referente á la fitografía.

ETIMOLOGÍA. *Fitografía:* francés, *phytographique.*

Fitógrafo. Masculino. Versado en fitografía, ó que la enseña.

ETIMOLOGÍA. *Fitografía:* catalán, *fitógrafo;* francés, *phytographe.*

Fitoides. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el aspecto de planta.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *eīdos*, forma.

Fitoláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á un fitolaco.

Fitolácico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que existe en el fitolaco.

Fitolaco. Masculino. *Botánica.* Planta dicotiledónea quenopódea.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *laca:* francés, *phytolaque.* (LITTRÉ.)

Fitólito. Masculino. *Historia natural.* Especie de piedra con figura de planta. ‖ Vegetal fósil.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *líthos*, piedra: catalán, *fitolita;* francés, *phytolithe.*

Fitología. Femenino. BOTÁNICA.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *lógos*, tratado: francés, *phytologie.*

Fitológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la fitología.

ETIMOLOGÍA. *Fitología:* francés, *phytologique.*

Fitologista. Masculino. BOTÁNICO.

ETIMOLOGÍA. *Fitólogo:* francés, *phytologiste.*

Fitólogo. Masculino. BOTÁNICO.

ETIMOLOGÍA. *Fitología.*

Fitomorfita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra que representa arborizaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *mórphē*, forma.

Fitonimia. Femenino. *Botánica.* Nomenclatura vegetal.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *ónoma* (ὄνομα); en eólico, ὄνυμα *(ónyma)*, nombre.

Fitoniza. Femenino. PITONISA.

Fitón. Masculino. *Botánica.* El individuo vegetal simple hipotético, que se compondría: 1.°, de un meritalo tigelario; 2.°, de un meritalo limbario. Ateniéndonos á esta fórmula, una planta debe considerarse como una agregación de FITONES *yuxtapuestos.*

ETIMOLOGÍA. *Fito:* francés, *phyton.*

Fitonomatotecnia. Femenino. Arte de dar nombre á las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta; *ónoma*, nombre, y *téchnē*, arte.

Fitonomía. Femenino. Parte de la botánica que tiene por objeto las leyes generales de la vegetación.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *nómos*, ley: francés, *phytonomie*.

Fitonómico, ca. Adjetivo. Referente á la fitonomía.

ETIMOLOGÍA. *Fitonomía:* francés, *phytonomique*.

Fitopolita. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto del vegetal que habita sobre otro.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *pólis*, ciudad, vivienda.

Fitoquímica. Femenino. Química vegetal.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *química:* francés, *phytochimie*.

Fitora. Femenino. FISGA, para pescar.

Fitotecnia. Femenino. *Botánica*. Arte de clasificar las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *téchnē*, arte: francés, *phytotechnie*.

Fitoterosia. Femenino. *Botánica*. Estudio de los cambios que pueden sobrevenir en las funciones de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *têréō* (τηρέω), observar; *têrēsis* (τήρησις), observación.

Fitotipolito. Masculino. Substancia mineral que ofrece la representación de alguna planta.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta; *typos*, figura, y *líthos*, piedra: francés, *phytotypolithe*.

Fitotomía. Femenino. Anatomía vegetal.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *tomē*, sección: francés, *phytonomie*.

Fitotómico, ca. Adjetivo. Relativo á la fitotomía.

ETIMOLOGÍA. *Fitonomía:* francés, *phytonomique*.

Fitotraumacia. Femenino. *Botánica*. Estudio de las heridas de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *traûma* (τραῦμα), herida.

Fitotrofia. Femenino. *Botánica*. Nutrición de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *tróphē*, alimento.

Fitotropia. Femenino. *Botánica*. Arte de cambiar las formas naturales de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *trópos*, giro, cambio.

Fitozoario, ria. Adjetivo. *Historia natural*. Epíteto de los seres que ocupan un término medio entre las plantas y los animales. ‖ Nombre que dió Ehrenbert á un grupo de infusorios.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *zōárion* (ζωάριον), animalejo; diminutivo de *zōon*, animal: francés, *phitozoaire*.

Fiturgia. Femenino. *Botánica*. Arte de cultivar las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phytón*, planta, y *érgon* (ἔργον), obra, trabajo, cultivo.

Fitúrgico, ca. Adjetivo. *Botánica*. Relativo á la fiturgia.

Fiucia. Femenino anticuado. FIDUCIA.

Fiucial. Adjetivo anticuado. Encomendado, el que espera ó confía en otro.

ETIMOLOGÍA. *Fiucia*.

Fiuza. Femenino anticuado. CONFIANZA.

ETIMOLOGÍA. *Fiucia*.

Fiuzante. Adjetivo anticuado. Confiado, esperanzado.

ETIMOLOGÍA. *Fiuza*.

Fivaller (JUAN). Como recompensa á los grandes servicios que Barcelona le prestara en la conquista de Valencia, Jaime I de Aragón, por carta fechada en Valencia á 17 de Abril de 1249, concedió á Barcelona un *gobierno popular* compuesto de cuatro magistrados municipales *(paeres)* ó jueces de paz *(paciarii)*, eligiendo para ocupar puesto tan elevado á Guillermo de la Serra, Jaime Giralt, Berenguer Dufort y Arnaldo de Sanahuja, concediéndoles además la importante facultad de asociarse cierto número de conciliarios, apellidados *concelleres*, para el *buen regimiento de la república*, si bien conservando la potestad ejecutiva el *veguer*, ó vicario regio. Diferentes reformas sufrió la nueva institución: en 1265 eran cuatro los *concelleres*, y ciento los individuos del Senado; en 1274 los *concelleres* eran cinco, siempre de la clase de *ciudadanos honrados*, por lo que los comerciantes, artistas y menestrales, justamente resentidos, dirigieron á Don Alfonso V un notable memorial de agravios, pidiendo que el día de san Andrés se eligiesen los cinco *concelleres* de entre las cuatro clases de la república, ó sea entre los ciudadanos honrados, mercaderes, artistas y menestrales, á lo que Don Alfonso accedió por cédula de 1455. En el mes de Febrero del año 1493 se obtuvo de Fernando V que tres *concelleres* fueran ciudadanos; el *cuarto*, mercader, y que un año la plaza *quinta* recayese en un artista, y el otro, en un menestral. El pueblo, que en este gobierno verdaderamente democrático veía los legítimos representantes de sus justas aspiraciones, los defensores de sus derechos y los sostenedores de sus fueros, obtuvo en 1641—como los comerciantes y artistas en 1455—que se eligieran seis *concelleres* en lugar de cinco, y que éste fuera siempre un artesano. Los *concelleres* de Barcelona eran los ejecutores de los acuerdos del *Gran Consejo*, verdadera cámara popular, compuesta de representantes de todas las clases de la república, y ora fuesen cuatro, cinco ó seis los *concelleres*, eran un gobierno salido del pueblo que habían de regir; y como ha dicho un eminente escritor, la amovilidad del cargo les impulsaba á obrar bien y honradamente. Esta ligera reseña histórica es necesaria para que nuestros lectores comprendan la importancia de los famosos *concelleres* de Barcelona, y puedan apreciar mejor la historia del hombre que vamos á retratar. JUAN FIVALLER, hijo de una noble familia de Barcelona, representa una de las glorias más genuinas de Cataluña, á juicio de todos los historiadores. De él dice un antiguo *dietario* de Barcelona, en lengua catalana, lo que á continuación transcribimos: «Este JUAN FIVALLER fué el más venturoso y fuerte de los hombres, y el que hizo pagar el derecho de la carne al señor Rey Don Fernando, por lo que tuvo muchas cuestiones con dicho señor, siendo después muy honrado por él, y gran señor en el reino de Nápoles.» En la fachada de las Casas Consistoriales de Barcelona está representado por una estatua de mármol en el nicho izquierdo. Veamos ahora cómo aconteció el suceso á que el *dietario* se refiere. El viernes 28 de Febrero de 1416, al disponerse los concelleres á visitar al rey Don Fernando I con motivo de su llegada á la ciudad, fueron avisados por dos arrendadores de la ayuda ó impuesto del pescado fresco, que los despenseros del rey y de la reina se habían negado á pagarles. Los concelleres, en su visita al rey, le participaron el suceso, contestando él que sus compradores habían obrado bien, y que ni él ni la reina estaban obligados á pagar impuesto alguno. Alborotado el pueblo, acudió en queja al Consejo de los cien jurados, el cual ordenó á los concelleres que de nuevo se presentasen al rey y le expusieran las quejas y el derecho de la ciudad. Volvieron los concelleres á palacio, y se les dijo que el rey no podría recibirlos hasta el siguiente día después de comer. Celebróse inmediatamente otro gran Consejo, y en él se acordó, no sólo sostener el pago del impuesto, que servía para mantener la ciudad, y cobrarlo al rey, á la reina y á sus hijos, sino considerar á los contraventores como enemigos de la ciudad y de la república; en vista de lo cual tornaron á presentarse en palacio los concelleres, acompañados de letrados y asesores, para convencer al rey de lo grave de su error y de lo imponente de la situación; pero todo fué inútil. Decidióse en otro gran Consejo, y cuando el pueblo se congregaba amenazador, enviar un comisionado que declarase al rey que la municipalidad de Barcelona, celosa de las libertades de la ciudad, no desistía de su justo derecho y reclamaba una contestación definitiva. El conceller primero, Marcos Turell, á quien correspondía la embajada, ó se fingió, ó estaba realmente enfermo, y todos se fijaron en el segundo, JUAN FIVALLER, que era de todos el que más motivos tenía para conocer el carácter orgulloso é irascible de Don Fernando, así por haber asistido á su coronación como embajador de Barcelona, según dice el cronista Alvar García de Santa María, cuanto por las diferentes luchas que con él había sostenido en la municipalidad de la ciudad. El choque, pues, entre el inflexible tirano, dice el señor Bofarull, y el noble patricio, debía ser terrible. Según los *dietarios* de la época, el pueblo se puso sobre las armas, se cerraron todas las puertas, y FIVALLER hizo testamento, se despi-

dió de su mujer y de sus hijos, recibió los santos sacramentos y salió de su casa de la plaza de San Justo vistiendo la gramalla negra, para significar que la ciudad estaba de luto perdiendo sus libertades ó que él caminaba á la muerte: iba precedido de un verguero con la maza cubierta con un paño negro y acompañado de doce pajes de su casa, con divisa, también enlutados, que llevaban antorchas para alumbrar el tránsito, y de un escudero que le llevaba la falda. El pueblo, que ocupaba todas las calles, le recibió con grandes muestras de cariño y con promesas de vengarle si le viniese algún daño, y FIVALLER, tranquilo y sereno, llegó hasta el palacio. El portero, con gran malicia, le preguntó quién era. «Soy Barcelona,» contestó FIVALLER con noble entereza. Marchó el criado y volvió á hacerle la misma pregunta en nombre del rey; y FIVALLER, á darle igual respuesta. El criado le dijo que en tal caso no podía introducirle en la cámara real. «Que me introduzcas ó me cierres la puerta, contestó FIVALLER, en tu mano está; yo sólo te digo que soy Barcelona, porque, aunque solo soy un conceller, los represento á todos.» Desapareció el criado, y es fama que, al saber lo dicho por FIVALLER, exclamó Don Fernando: «Déjale entrar, que ya en su respuesta dice bien claro quién es.» Entró FIVALLER y se inclinó ante el rey besando su mano. Don Fernando, airado y colérico, le manifestó su extrañeza de que los súbditos quisieran obligar á pagar tributo á su rey y señor, y mucho más Barcelona, que tanto le debía por su gobierno y beneficios. FIVALLER le respondió, con firme acento, que tanto él como sus antecesores habían jurado respetar y conservar los fueros de Barcelona; que el derecho de los impuestos pertenecía á la república y no al monarca; que los concelleres estaban dispuestos á dar la vida por conservar los fueros y las franquicias de la ciudad, y que le amonestaba para que no faltase á la consideración que Barcelona se merecía, por cuanto sus actos serían universalmente reprobados. Ceñudo y colérico Don Fernando, ordenó al conceller pasar á otra habitación contigua. DON JUAN FIVALLER obedeció; pero, al llegar al dintel de la cámara, se detuvo mirando hacia el interior: preguntóle el rey qué miraba, y contestó con serena voz: «Miro si hay en el interior de esa estancia preparado algún dogal; si hay alguna arma ú otro instrumento para darme muerte, ó si tiene alguna ventana por donde hayan de despeñarme,» y penetró sin vacilar. Entretanto el rey conferenció con los nobles catalanes Gerardo Alemany de Cervelló, Bernardo de Cabrera y Guillermo Ramón de Moncada, los cuales le aconsejaron transigir para evitar mayores males. Don Fernando, *más forzado que convencido*, llamó de nuevo á FIVALLER y le manifestó que por él quedaba entonces la victoria, pero que le disuadía de esperar que este triunfo le trajese ningún provecho. FIVALLER respondió que tan sólo creía haber cumplido su deber y que ni nada esperaba ni nada temía; y salió del palacio acompañado de los nobles Cervelló y Moncada, siendo recibido por el pueblo, que ya le aguardaba impaciente, á los gritos de: *¡Viva el conceller* JUAN FIVALLER! *¡Viva el defensor de los derechos de la patria!* Según el cronista del rey, Lorenzo Valla, poco después llegó á la Casa de la ciudad Bernardo de Gualbes, vicecanciller del monarca, y entrando en el *Consejo de ciento*, pagó todo lo que se debía del impuesto, porque aún *Don Fernando se hallaba remitente en pagar*. Al partir á Castilla, Don Fernando enfermó mortalmente en la villa de Igualada, y el miércoles 18 de Marzo de 1416 marchó FIVALLER con Ramón Des-Plá, Bernardo de Marimón y micer Vicente Pedrissé á visitarle en nombre de Barcelona, permaneciendo quince días á su lado, alternando FIVALLER con los demás individuos de la real familia en el cuidado del enfermo, que falleció el 2 de Abril. Algunos historiadores aseguran que tanto satisfizo al rey la noble conducta de FIVALLER, y tanta confianza tenía en su rectitud, lealtad y valor, que además del testamento que había otorgado en Perpiñán ante su secretario Pedro Nicolau, ordenó en Igualada un codicilo, nombrando por su albacea mayor á DON JUAN FIVALLER, recomendándole el cuidado de su hijo Don Alfonso y de los demás infantes, así como el de sus reinos. Aquí termina la historia del insigne DON JUAN FIVALLER; pero al consignar su heroico comportamiento, no podemos dejar de admirar la nobilísima institución de los concelleres de Barcelona, celosos defensores y guardadores de las leyes, centinelas de los fueros y libertades de la ciudad, amparo de los débiles, protectores de los oprimidos y jueces airados de los poderosos, que hasta la ira es santa cuando se emplea para luchar con los tiranos.

Fixivalvo, va. Adjetivo. *Zoología.* Agarrado á la parte inferior de su concha.

ETIMOLOGÍA. Latín *fixus*, fijo, y *valvæ*, válvulas: francés, *fixivalve.*

Fiyo. Masculino anticuado. HIJO.

Fiyuza. Femenino anticuado. FUERZA.

ETIMOLOGÍA. *Fiuza.*

Fl. Conmutada en *ll*, en *llama*, del latín *flamma* (por *flagma*, de *flag-r-are*). (MONLAU.)

Flabelación. Femenino. Acción de agitar el aire para renovarlo ó refrescarlo.

ETIMOLOGÍA. Latín *flāre*, soplar; *flābrŭm*, soplo; *flabĕllum*, abanico; *flabĕlātĭo*, flabelación: francés, *flabellation.*

Flabelicorne. Adjetivo. Que tiene las antenas en forma de abanico.

ETIMOLOGÍA. Latín *flabĕllum*, abanico, y *cornu*, cuerno.

Flabelífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que lleva abanico.

ETIMOLOGÍA. Latín *flabĕllum*, abanico, y *ferre*, llevar.

Flabelifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas dispuestas en forma de abanico.

ETIMOLOGÍA. Latín *flabĕllum*, abanico, y *fŏlĭātus;* de *fŏlium*, hoja.

Flabeliforme. Adjetivo. *Didáctica.* En forma de abanico.

ETIMOLOGÍA. Latín *flabĕllum*, abanico, y *forma:* francés, *flabelliforme.*

Flabelípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés á semejanza de abanico.

ETIMOLOGÍA. Latín *flabĕllum*, abanico, y *pes, pĕdis*, pie.

Flabelo. Masculino. *Antigüedades.* Abanico grande usado por los antiguos romanos. ‖ Anticuado. MOSQUEADOR.

ETIMOLOGÍA. *Flabelación.*

Flacamente. Adverbio de modo. Débil, flojamente.

ETIMOLOGÍA. *Flaca* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *flacament;* francés antiguo, *flasquement* (siglo XVI); italiano, *fiaccamente.*

Flacidez. Femenino. Estado de lo flácido.

ETIMOLOGÍA. *Flácido:* francés, *flaccidité.*

Flácido, da. Adjetivo. *Física* y *Medicina.* Flojo; que no ofrece resistencia á la presión.

ETIMOLOGÍA. *Flaco:* latín, *flaccĭdus*, forma intensiva de *flaccus.*

Flaco (M. VERRIO). Gramático muy célebre del siglo I antes de Jesucristo. Fué contemporáneo de Augusto y maestro de los nietos de este príncipe. Murió de edad muy avanzada en el reinado de Tiberio. Su vocabulario *De verborum compositione*, obra que desgraciadamente se ha perdido, fué sucesivamente compendiado por Pompeyo Rufo y Pablo Warnefrid. Sólo se conservan hoy de este escritor algunos fragmentos de su *Calendario romano*, y otros recogidos por Foggin y Lindem. (DE MIGUEL Y MORANTE.)—M. VERRIO FLACO fué esclavo; después, manumitido; maestro de una escuela, en Roma, y preceptor de los hijos de Augusto, Cayo y Lucio Agrippa. Sus principales obras son: un calendario romano, titulado *Fastos Prenestinos*, descubierto en 1770 y publicado por Foggini (Roma, 1779); tratados de gramática é historia, *Saturnalia, Libri rerum memoria dignarum, de Ortographia, de Verborum significatione*, etc. De esta última obra hay un extracto hecho en el siglo V por el gramático S. Pompeyo Festo.

ETIMOLOGÍA. Latín *M. Verrus Flaccus.*

Flaco (A. PERSIO). Célebre poeta satírico latino, que nació en Volterra, pueblo de la Toscana, el año 34 de Jesucristo y murió el 62, á los 28 años de edad. No se tienen pormenores acerca de su vida; sólo se sabe que, al morir, legó diez mil sestercios á su amigo el filósofo Cornuto. PERSIO nos ha dejado seis sátiras, precedidas

de un corto prólogo. Su estilo es noble y vigoroso, pero frecuentemente oscuro, tanto que san Agustín se quejaba de esa circunstancia y dice, parodiando un verso de Ovidio, que lo que no pudo comprender en este poeta, *intellecturis ignibus ipse dedit.* (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *A. Persius, Flaccus.*

Flaco (Valerio). Poeta latino, contemporáneo de Vespasiano, Tito y Trajano, que nació en Padua ó en Setia—y de aquí su sobrenombre de *Setinus*—de una rama pobre de la ilustre familia de los Valerios Publícola. Fué amigo de Plinio, Juvenal y Quintiliano, y escribió un poema de la *Argonáutica* ó *Conquista del vellocino de oro*, en ocho cantos, imitación del de Apolonio de Rodas.

Flaco (Quinto Horacio). El más eminente de los poetas latinos en el género lírico y satírico. Nació en Venusa el 8 de Diciembre del año 689 de la fundación de Roma, y falleció en 27 de Noviembre del 746, á los 57 años de edad. Estudió las bellas letras en Roma y en Atenas, siguió el partido de Bruto y se halló en la batalla de Filipos en calidad de tribuno de una legión; pero como las armas y el estruendo de los campamentos no se aviniesen bien con su carácter pacífico, se retiró á la capital para entregarse por completo á sus estudios favoritos. Filósofo profundo, crítico juicioso y gran conocedor del corazón humano, en breve se granjeó la estimación de Augusto y de Mecenas, que le colmaron de beneficios. Contrajo una estrecha amistad con Agrippa, con Asinio Polión, con Virgilio y con todos los hombres grandes de su siglo. No conocía la ambición, y vivió tranquilo y alegremente en su casa de campo de la Sabina ó en el Tívoli, cantando la que él llamaba su feliz mediocridad. Nos quedan de sus escritos cuatro libros de *odas*, el *Épodon*, el *Carmen sæculare*, dos libros de *sátiras*, otros dos de *epístolas* y la carta á los Pisones, *De arte poeticâ*. De todas estas obras se han hecho innumerables ediciones, y es infinito el número de sabios que en toda Europa y señaladamente en Italia y Alemania, las han ilustrado con sus comentarios y anotaciones. Nuestro compatriota don Francisco Javier de Burgos ha publicado en magníficos versos españoles una excelente traducción de todas las obras de Horacio, la cual no cede seguramente en mérito á las más aventajadas que han visto la luz pública en otros países. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Quintus Horatius Flaccus.*

Flaco (Sículo). Agrónomo que floreció en tiempo de Domiciano. De él tenemos dos tratados, incluídos entre los *Auctores rei agrariæ* de Goesio, á saber: 1.°, *De conditionibus agrorum liber;* 2.°, *Nomina agrorum et limitum.* (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Siculus Flaccus.*

Flaco, ca. Adjetivo. Se dice de la persona ó animal de pocas carnes. ‖ Metáfora. Flojo, sin fuerzas, sin vigor para resistir. ‖ Metáfora. Se aplica al espíritu falto de vigor y resistencia, fácil de ser movido á cualquiera opinión. ‖ Endeble, sin fuerza. También se dice argumento, fundamento flaco. ‖ de cabeza. El hombre poco firme en sus juicios ó ideas. ‖ de memoria. El hombre olvidadizo y de memoria poco firme. ‖ Masculino. El defecto moral ó la afición predominante de un individuo.

Etimología. Latín *Flaccus*, empleado primitivamente como apellido de familia: catalán, *flach, ca;* francés del siglo xiii, *flache;* moderno, *flasque;* provenzal, *flac;* ginebrino, *flaque;* lorenés, *flâche;* portugués, *fraco;* italiano, *fiacco.*

Flacucho. Adjetivo diminutivo de flaco, por la persona de pocas carnes.

Etimología. *Flaco* y el sufijo despectivo *ucho*, como en *feucho.*

Flacura. Femenino. La calidad de ser ó estar flaco.

Flacurtia. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol de la Arabia.

Flagelación. Femenino. El acto de azotar y azotarse. ‖ Suplicio (el suplicio del azote) á que fué condenado el divino Mesías. ‖ Nombre que llevan muchas pinturas que representan la flagelación de Jesucristo, y así se dice: la flagelación de tal ó cual pintor.

Etimología. *Flagelar:* latín, *flăgellătĭo*, forma sustantiva abstracta de *flăgellātus*, flagelado; italiano, *flagellazione;* francés, *flagellation;* catalán, *flagel-lació.*

Flagelado, da. Participio pasivo de flagelar.

Etimología. Latín *flăgellātus*, participio pasivo de *flăgellāre*, flagelar: italiano, *flagellato;* francés, *flagellé;* catalán, *flagel-lat, da.*

Flagelante. Participio activo de flagelar. Que flagela.

Etimología. Latín *flăgellans, flăgellantis*, participio de presente de *flăgellāre:* catalán, *flagel-lant.*

Flagelante. Masculino. Hereje de una secta que apareció en Italia en el siglo xiii, y cuyo error consistía en preferir como más eficaz, para el perdón de los pecados, la penitencia de los azotes á la confesión sacramental. ‖ Disciplinante, penitente que se azotaba públicamente en los días de Semana Santa.

Flagelantes. Masculino plural. *Historia.* 1. Nombre dado, á mediados del siglo xiii, á penitentes de uno y otro sexo, de todas edades y condiciones, que recorrían las ciudades y los campos, con las espaldas desnudas, disciplinándose hasta hacerse sangre en expiación de sus pecados y cantando himnos religiosos. Llevaban una especie de manto blanco con una cruz roja en el pecho y en la espalda; la cabeza cubierta con una capucha, que también tenía una cruz, y marchaban procesionalmente, precedidos de una bandera con otra cruz roja, de donde les vino el nombre de *Hermanos de la Cruz.*

2. La credulidad pública les atribuía el don de ahuyentar á los demonios, perdonar los pecados y obtener curaciones milagrosas. Un dominico de Perusa, Ranier, hizo cesar (1260) las contiendas de güelfos y gibelinos formando una secta de flagelantes, cuyas penitencias debían apaciguar la cólera de Dios. El clero y los príncipes se alarmaron de una devoción tan poco conforme con la disciplina antigua, pues predicaban «que la sangre vertida en las flagelaciones se mezclaba con la de Jesucristo; que las flagelaciones voluntarias eran preferibles al martirio; que no existía la presencia real en la Eucaristía, ni tampoco el purgatorio; y que no se necesitaban la confesión, la virtud del ayuno, el agua bendita y el culto á los santos.» Además excitaron sediciones y se entregaron á toda clase de excesos.

3. Los flagelantes desaparecieron á principios del siglo xiv, pero la *peste negra* reanimó su fanatismo. El papa Clemente VI fulminó contra ellos, en 1349, una bula de proscripción. Según ciertos autores, no se presentaban medio desnudos y disciplinándose, sino en ciertas procesiones. En 1389, los había en el Rosellón, y años después, aún los había en España.

4. Aquellos fanáticos se denominaban *devotos;* el superior, *general de la devoción*, con cuyo último vocablo designaban la flagelación pública.—Pueden verse sobre esta curiosa materia: J. Boileau, *Historia Flagellantium;* Thiers, *Critique de l'histoire des Flagellants;* y el P. Du Cerceau, *Lettre sur l'histoire des Flagellants.*

Flagelar. Activo. Azotar.

Etimología. Latín *flăgellāre*, forma verbal de *flăgellum*, diminutivo de *flagrum*, azote; derivado de *flagrāre*, arder, porque el azote encendía las carnes de los azotados: catalán, *flagellar;* provenzal, *flagelar;* francés, *flageller;* italiano, *flagellare.*

Flagelaria. Femenino. *Botánica.* Género de juncos que se parecen á un azote.

Etimología. *Flagelar.*

Flagelariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una flagelaria.

Flagélea. Femenino. *Botánica.* Especie de lechuga.

Etimología. *Flagelar*, porque esta especie de lechuga presenta manchas rojas, semejantes á las señales del azote: francés, *flagellée.*

Flagelífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hilos á modo de disciplinas.

Etimología. Latín *flăgellum*, azote, y *ferre*, llevar.

Flageliforme. Adjetivo. *Didáctica.* En forma de disciplinas.

Etimología. Latín *flăgellum*, azote, y *forma:* francés, *flagelliforme.*

Flagelo. Masculino. Azote ó instrumento destinado para azotar.

Etimología. *Flagelar:* catalán, *flagell.*

Flagicio. Masculino anticuado. Delito grave y atroz.

ETIMOLOGÍA. Latín *flāgĭtĭum*, pecado grave, maldad, torpeza, infamia, vergüenza, deshonor. (CICERÓN.)—«Pecado grave, maldad enorme, vicio torpe, digno de mucho castigo. Es voz de poco uso y tomada del latino *flagitium*, que significa lo mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Flagicioso, sa. Adjetivo anticuado. El que comete muchos y graves delitos.

ETIMOLOGÍA. *Flagicio.*

Flagido. Masculino. FLAGICIO.

ETIMOLOGÍA. La forma *flagido* se encuentra alguna vez en la antigua lengua, como en el pasaje siguiente: «Reformó el número de los senadores, é quitó algunos... entre los cuales fué el principal Lucio Quincio Flaminio... por una gran maldad é *flagido* que cometió.» (EL COMENDADOR GRIEGO, *Sobre las 300 coplas de Juan de Mena, copla 217.)*

Flagrancia. Femenino. Cualidad de lo flagrante.

ETIMOLOGÍA. *Fragancia:* latín, *flagrantĭa*, ardor, deseo, pasión vehemente.

Flagrante. Participio activo de flagrar. *Poética.* Lo que flagra ó resplandece. ‖ EN FLAGRANTE. Modo adverbial. En el mismo acto de hacerse una cosa.

Flagrar. Neutro. *Poética.* Arder ó resplandecer como fuego ó llama.

ETIMOLOGÍA. *Flama:* latín, *flagrāre*, arder.

Flajolé. Masculino. Instrumento músico de sonidos agudos, á modo de pito.

ETIMOLOGÍA. Francés *flageolet*, diminutivo del antiguo *flajol:* provenzal, *flaujol*, *flautol;* forma de *flauta*, *flaüte*.

Flajolista. Masculino. Tocador de flajolé.

ETIMOLOGÍA. *Flajolé.* — El francés tiene *flageoler*, verbo.

Flama. Femenino. LLAMA. ‖ El reflejo ó reverberación de la llama.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *brhaj*, arder: griego, φλόξ *(phlóx)*, llama; latín, *flamma;* italiano, *flamma;* francés, *flamme;* catalán, *flama. (Sistemas de* GRIMM *y de* BOPP.)

Flamante. Adjetivo anticuado. Lo que arroja llamas. ‖ Lúcido, resplandeciente. ‖ Nuevo en alguna línea ó clase, el recién entrado en ella, y así se dice: el novio FLAMANTE. Úsase principalmente aplicado á cosas, y vale tanto como acabado de hacer ó de estrenar. ‖ Plural. *Blasón.* Se dice de los palos ondeados y piramidales en forma de llamas.

ETIMOLOGÍA. Latín *flammans*, *flammantis*, ardiente, encendido; forma adjetiva de *flamma*, llama; ó bien participio de presente de *flammāre*, encender: catalán, *flamant, a.*

1. FLAMANTE significa luciente como la FLAMA: tal es el sentido etimológico.

2. Después se advirtió que lo nuevo brilla ó reluce, y lo FLAMANTE pasó á expresar la idea de nuevo: tal es el sentido figurado.

Flamba. Femenino. *Botánica.* Especie de lirio cárdeno.

Flameado, da. Participio pasivo de flamear.

ETIMOLOGÍA. *Flamear:* francés, *flambé*.

Flameante. Participio activo anticuado de flamear. ‖ RESPLANDECIENTE.

Flamear. Activo. *Marina.* TREMOLAR. Despedir llamas.

ETIMOLOGÍA. *Flama:* francés antiguo, *flamer;* moderno, *flamber;* catalán, *flamejar*.

Flamen. Masculino. FLÁMINES.

Flamenco, ca. Adjetivo. El natural de Flandes, y lo que pertenece á los Estados de este nombre. ‖ El idioma flamenco. ‖ Masculino. Ave algo mayor que la cigüeña, con el cuello y los piés muy largos, la cabeza pequeña, oblonga y con moño, el pico como de cinco pulgadas de largo, cubierto de una película rojiza; el dorso y las cubiertas de las alas de color de fuego muy hermoso; lo demás blanco, y el dedo posterior muy pequeño.

ETIMOLOGÍA. *Flandes:* catalán, *flamench, ca.*

Flamenquilla. Femenino. Plato mediano, de figura redonda ú oblonga, mayor que el trinchero y menor que la fuente. ‖ *Botánica.* Planta, cuyas flores son pajizas, y comunmente se renuevan todos los meses. Llámanse éstas también flores de muerte, y á la planta, CALÉNDULA y MARAVILLA.

ETIMOLOGÍA. *Flamenco.*

1. **Flameo.** Masculino. La acción de flamear las velas, banderas, etc.

ETIMOLOGÍA. *Flamear.*

2. **Flameo.** Masculino. Velo ó toca amarilla que se ponía á las novias.

ETIMOLOGÍA. Latín *flammĕum*, forma de *flamma*, aludiendo al color encendido de dicho velo.

Flamero. Masculino. Candelero que, por medio de mixtos contenidos en él, arroja una gran llama.

ETIMOLOGÍA. *Flama.*

Flamígero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que arroja llamas.

ETIMOLOGÍA. Latín *flammĭger;* de *flamma*, llama, y *gerĕre*, llevar ó producir.

Flámines. Masculino plural. Sacerdotes romanos que llevaban un velo de color de fuego. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *flāmen*, síncopa de *filāmen*, forma de *filum*, hilo, porque tenían la cabeza velada, es decir, como envuelta en una red. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

Reseña histórica.—1. Ministros de una divinidad entre los romanos. Los había *mayores* y *menores*. Los *mayores* eran: el *dial*, de Júpiter; el *martial*, de Marte; y el *quirinal*, de Quirino ó Rómulo, instituídos por Numa.

2. El número de los *menores* era ilimitado, y se llamaban *carmental*, *falúcer*, *floral*, *furinal*, *levinal*, *lucullario*, *palatal*, *pomonal*, *virbial*, *volcanal* y *vulturnal*. Hubo también uno que se llamaba el FLÁMINE *de todos los dioses*.

3. Después de César, cuando se divinizaba á los emperadores, cada dios nuevo tuvo sus FLÁMINES. Los *mayores* eran nombrados por su colegio mismo; y los *menores*, por el pueblo, asistido de las curias. Unos y otros llevaban toga *prætexta* y una especie de casco ó bonete terminado en un pequeño cono, con una borla, llamado *apex*. En verano, se ceñían la cabeza con tela de hilo, *filum*, de donde se formó *filamine*, y por contracción, *flamine*.

4. El FLAMEN *dialis* era el primero de los FLÁMINES. En los antiguos tiempos, el rey hacía la mayor parte de los sacrificios; pero Numa, previendo que sus sucesores no querrían desempeñar las funciones sacerdotales, creó un sacerdote para reemplazarlos en su ausencia, que fué el FLAMEN *dial*, á quien prohibió pasar una sola noche fuera de Roma. Para asegurar su presencia continua en la ciudad, le impuso, en su conducta privada, una multitud de prohibiciones, como no ir jamás á caballo, no solicitar ni aceptar otras magistraturas que las de dentro de Roma, etc. Gozaba, en cambio, de grandes honores: habitaba una casa llamada *flaminia*, iba junto á los cónsules, llevaba un lictor, y tenía el derecho de la silla curul y acceso en el Senado. En los banquetes, ocupaba el primer lugar después del rey de los sacrificios. En tiempo de Augusto, gozó de mayor libertad, puesto que podía ausentarse de Roma dos noches seguidas, pero no en días de sacrificios públicos ni más de dos veces al año; aunque, previo el permiso del pontífice máximo, podía ser mayor su ausencia. El *martial* y el *quirinal* debían residir en Roma y celebrar los sacrificios cuotidianos, pero en tiempo de los emperadores podían viajar fuera de Italia.

Flaminia (LEY). Adjetivo femenino. *Derecho romano.* La decretada en el año 527 de Roma, merced al tribuno *Flaminio*, ordenando la repartición de las tierras conquistadas á los galos en el Picenum. ‖ Femenino. *Geografía antigua.* Una de las diez y siete provincias de la diócesis de Italia en tiempo de los emperadores, llamada así porque estaba atravesada por la vía FLAMINIA. ‖ Adjetivo femenino. *Antigüedades.* Vía militar de los romanos (FLAMINIA *via)*, mandada construir por el cónsul *Flaminio*, la cual daba comienzo en Roma y terminaba en Rímini, continuando después hasta Aquilea y atravesando toda Italia, desde Roma hasta el mar Adriático, que costeaba también. ‖ *Puerta* FLAMINIA; una de las puertas de Roma, que daba á la vía del mismo nombre y que es hoy la llamada *porta del Pópolo*. ‖ Casa del flámine dial.

ETIMOLOGÍA. Latín *flāmĭnĭa*. (TITO LIVIO, MARCIAL.)

Flaminiana. FLAMÍNICA.

Flamínica. Femenino. *Mitología.* Sacerdotisa, mujer de un *flamen*. Se distinguían por medio de ornamentos particulares, por ciertas singularida-

des y por grandes prerrogativas. La FLAMINIANA *dialis* tenía honores proporcionados á los de su esposo. Una vez casada, no podía, por razón alguna, separarse de su marido; y si moría antes, éste debía abdicar en señal de luto.

ETIMOLOGÍA. Latín *flāmĭnica*. (AULO GELIO.)

Flammipotente. Adjetivo. *Mitología*. Sobrenombre de Vulcano.

ETIMOLOGÍA. Latín *flamma*, llama, y *potens*, poderoso: «poderoso por la llama.»

Flámula. Femenino. Especie de grímpola. ‖ Anticuado. Ranúnculo ó apio de ranas.

ETIMOLOGÍA. Latín *flammŭla*, llama pequeña; diminutivo de *flamma*, llama: italiano, *flamula;* catalán, *flámula;* francés, *flammule.*

Flan. Masculino. Manjar compuesto de harina, leche, huevos y azúcar, todo cuajado y tostado por todas partes. También se suele hacer con otras substancias, y así los hay de café, naranja, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *flāre*, soplar; *flātus*, levantado con el viento; bajo latín, *flato*, *flātōnis*, flan; antiguo alemán, *flado;* alemán moderno, *Fladen;* holandés, *vlaade;* provenzal, *flauzon;* francés del siglo XIII, *flaon;* moderno, *flan;* walón, *floiou;* ginebrino, *flon;* italiano, *fiadone.*

Flanco. Masculino. *Fortificación.* La parte del baluarte que hace ángulo entrante con la cortina, y saliente con la frente. ‖ *Milicia y marina.* Costado, lado de algún buque ó cuerpo de tropa; como de batallón, escuadrón, columna, navío, etc. ‖ Cada una de las dos partes laterales de un cuerpo, considerado de frente, y así se dice: el flanco derecho, por el flanco izquierdo. ‖ El lado ó punto más débil de alguna persona ó cosa; ejemplo: *atacar por el* FLANCO, *cogerle á uno por el* FLANCO. ‖ DEL ESCUDO. *Blasón.* El lado del escudo que en su longitud corresponde al corazón, y en su latitud ocupa la tercera parte. ‖ RETIRADO. *Fortificación.* El del baluarte cuando está cubierto con el orejón.

ETIMOLOGÍA. Catalán *flanch:* francés y provenzal, *flanc;* italiano, *fianco.*

1. Latín *flaccus*, flaco, porque el *flanco* es la parte *flaca* de los costados. (DÍEZ.)

2. Alto alemán *lancha*, que parece ser más probable. (LITTRÉ.)

Flanconada. Femenino. *Esgrima.* Bote de cuarta obligada, que produce una estocada en los ijares del adversario.

ETIMOLOGÍA. *Flanco.*

1. Flandes. Femenino. *Geografía.* Antiguo condado de los Países-Bajos, dependiente en otro tiempo de la corona de Francia.—Su mayor extensión abarcaba todo el territorio comprendido entre las embocaduras del Swin y del Escaut, al Norte; el Bravante y el Hainaut, al Este; el río Canche, en el departamento del Paso-de-Calais, al Sur, y el mar del Norte, al Oeste.—Dividíase: en FLANDES *francesa*, FLANDES *welche, galicana ó walona*, y FLANDES *alemana ó teutónica;* y bajo el punto de vista administrativo, en cuatro distritos: *Gand* (capital del condado), *Bruges, Ipres* y *el país libre.*—En tiempos de los romanos, hallábase el país ocupado por los *morini* y una parte de los *nervii*, de los *atnatici* y de los *menapii*. En el siglo VII apareció por primera vez el nombre de FLANDES, aplicado exclusivamente al distrito de Brujas; pero muy luego se extendió á todo el país comprendido entre el bajo Escaut, el mar de Alemania, el Artois, el Hainaut y el Brabante. Este territorio fué anexionado al reino de Francia por el tratado de Verdum, en 843, y Carlos el *Calvo* erigió su mayor parte en condado feudatario de los monarcas franceses, en favor de su yerno Baudoin, llamado *Brazo de Hierro*. Después de algunas revoluciones, pasó FLANDES á la casa de Borgoña, y más tarde, á la de Austria; hasta que, por el tratado de Madrid de 1526, la incorporó Carlos V á las 17 provincias que formaban el círculo de Borgoña. Diversos tratados posteriores restituyeron á Francia una buena parte de aquel condado, quedando la otra unida al imperio germánico. Esta última comarca constituyó, bajo el primer imperio, los departamentos franceses de Escaut y de Lys; y en 1814 fué cedida á los Países-Bajos, donde formó dos provincias, las cuales, después de la revolución de 1830, quedaron unidas á la Bélgica con los nombres de FLANDES *oriental* y FLANDES *occidental*, salva una pequeña parte que pertenece á la provincia holandesa de Zelanda.

2. FLANDES FRANCESA. Uno de los grandes gobiernos militares antiguos de la Francia, el cual forma parte actualmente de los departamentos del Norte y de los Ardenes.—Se encuentra limitado al Norte y al Este, por la Holanda y la Mancha; al Sur y al Oeste, por los gobiernos generales de Artois y de Picardía. La provincia tiene una extensión de 160 kilómetros de largo, y de 24 á 32 de ancho. Contiene cuatro países: FLANDES *marítima*, FLANDES *walona*, Hainaut y *Cambrai*. Está regida: por un gobernador y un teniente general; tres comandantes: uno, para la FLANDES *marítima;* otro, para la FLANDES *walona*, y otro, para el Hainaut; y tres tenientes mariscales: uno, para Condé; otro, para Cassel y la FLANDES *marítima;* y el tercero, para Cambrai, Douai y otros. El gobierno general comprende 23 gobiernos particulares, á saber: Lila ó Lille (capital); ciudadela de Lille, fuerte de San Salvador, Douai, fuerte de la Escarpa, Cambrai, ciudadela de Cambrai, Bouchain, Gravelinas, Dunkerke, Bergnes, fuerte de San Francisco, Valenciennes, ciudadela de Valenciennes, Condé, Maubeuge, Avesnes, Philipeville, Charlemont y Givet, Givet-Saint-Hilaire, Landrecies, Quesnoy y Mariemburgo.

3. FLANDES ORIENTAL. Provincia de Bélgica, situada entre 50° 42'-51° 22' de latitud Norte y 7° 8'-8° 9' de longitud Este, del meridiano de Madrid, y limitada: al Norte, por la provincia holandesa de Zelanda; al Este, por las de Amberes y Brabante; al Sur, por la de Hainaut, y al Oeste, por la de FLANDES *occidental.*—El territorio tiene 52 kilómetros de longitud, de Norte á Mediodía; y 48 de ancho, de Oriente á Occidente.—El suelo, aunque arenoso en algunos parajes, es bastante fértil, merced á un esmerado cultivo: el clima, por lo general, húmedo y saludable.—Entre los ríos más importantes que bañan esta provincia, figuran: el Lys, el Escalda, el Dendre, el Durme y el Lieve: los cuatro primeros navegables. Gran número de canales, como el Bruges, el Sasde-Gand y el Morwaert, facilitan además los transportes en el interior.—Las principales producciones agrícolas son: trigo, centeno, cebada, alforfón (trigo negro), avena, patatas, lino, cáñamo, colza (especie de col silvestre), clavel, legumbres, trébol, lúpulo, rubia, esparto, tabaco y gualda. La cría de caballos es considerable: el número de éstos que las dos FLANDES suministraron á Inglaterra en un solo año, importaron 1.500.000 pesetas. Los de raza flamenca son á propósito para la agricultura, el acarreo y el servicio de la artillería. El ganado vacuno y de cerda es igualmente numeroso. La cultura de las abejas ha tomado también extraordinario desarrollo: la miel y la cera que sus innumerables panales producen, son objeto de un importantísimo comercio.—La industria de esta provincia, que ha sido en todos los tiempos de las más florecientes, cuenta excelentes manufacturas de telas; fábricas de encajes, de tules, de tejidos de seda, de paños, de curtidos, de sombreros, de aceite, de jabón, de papel y bastones; destilatorios de Ginebra y de aguardiente de granos; hilanderías de algodón y cordelerías. El ladrillo es casi el único material que se emplea en la construcción de los edificios.—La población total de esta comarca belga quizás exceda de 900.000 habitantes. La renta territorial ascendía, no hace muchos años, á 26.100.500 pesetas; el producto de los impuestos, á 12.508.826.—La FLANDES *oriental* se halla dividida en tres distritos, 34 cantones y 293 municipios: está administrada por un gobernador que reside en Gante, capital de la provincia, en la que tiene también su asiento un tribunal de apelación, cuya jurisdicción se extiende hasta la FLANDES *occidental*. La provincia constituye un obispado, una comandancia militar, una universidad, y hace poco contaba 148 establecimientos de segunda enseñanza y 646 escuelas rurales.

4. FLANDES OCCIDENTAL.—Provincia de Bélgica, que confina: al Norte y Noroeste, con el mar del Norte; al Este, con la Zelanda y la FLANDES *oriental;* al Nordeste, con la provincia

de Hainaut, y al Sur, Sodoeste y Oeste, con Francia.—Se encuentra entre los 50° 11'-51° 23' de latitud Norte, y 6° 18'-7° 17' de longitud Este del meridiano de Madrid.—Comprende una extensión de 80 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía, por 70 de ancho, de Oriente á Occidente.—El suelo es generalmente bajo y llano: por el lado del mar una larga serie de mogotes corta paralelamente las costas, y hacia el Sudoeste y Sudeste, elévanse algunas colinas.—La atmósfera está sujeta á frecuentes vicisitudes: los estíos son casi siempre, ó extraordinariamente secos, ó excesivamente lluviosos. — Los principales ríos que fecundizan esta comarca son: el Lys, el Escalda, el Iser, el Iperlée, el Lieve, el Mandelle y el Heule, los tres primeros navegables; los canales más importantes, el de Gand á Bruges, el de Bruges á Ostende, el de Dunkerke, el de Furnes y el de Nieuport. Esta provincia tiene 67.500 metros de costas. Su campiña, sólo en parte cultivada, produce trigo, avena, colza, trébol, lino, patatas y tabaco. Los bosques son frondosos, los pastos excelentes para la cría de ganados, que es considerable.—La industria consiste en hilanderías de lino, fundiciones de cobre, herrerías, molinos harineros y de aceite, y grande fabricación de encajes, sombreros, jabones, tabaco, cerveza, objetos de vidrio y mantelerías, que ocupan la mayor parte de la población. Se calcula en 30.000 el número de piezas de hilo crudo que se exportan anualmente á los mercados de Courtray.—El comercio es muy extenso, debido á su situación, á sus dos puertos de mar, á sus numerosas fábricas y activa industria de sus habitantes, los cuales tienen establecidas sus comunicaciones mercantiles, no sólo con las principales ciudades de Francia, sino también con todos los Estados del Mediodía y del Norte de Europa. Las exportaciones comprenden los productos de su suelo y artículos manufacturados; las importaciones, maderas de construcción y de tintorería, hierro, cobre, estaño, plomo, sedas, lanas, vinos, aguardientes, aceite de olivas, frutas secas, cueros, sal y efectos coloniales.—La renta territorial se evalúa en 23.749.700 pesetas próximamente; el producto de los impuestos, en 10.073.218; la población en 650.000 habitantes. — Después de la unión de Bélgica á Francia, en 1795, la FLANDES *occidental* formó un departamento, que se denominaba de *Lys*, cuyos límites conserva la provincia actual. Divídese ésta en cuatro distritos judiciales, ocho administrativos, 36 cantones, 249 municipios y 15 ciudades, que son: Brujas, Dixmude, Courtray, Iprés, Iseghem, Menin, Nieuport, Ostende, Popeninghe, Roulers, Thielt, Thourout, Furnes, Warneton y Wervick. La FLANDES *occidental* depende en lo espiritual del obispado de Brujas, capital de la provincia. Cuenta ésta con numerosos colegios de segunda enseñanza, escuelas comunales y privadas; academias de pintura, arquitectura, escultura y dibujo; hospitales, montes de piedad, casa de beneficencia y un establecimiento real destinado á la educación é instrucción de las mujeres de los militares inválidos ó muertos en defensa de la patria.

Artes, lengua y literatura flamencas. —1. *Pintura.*—La escuela flamenca data de fines del siglo XVI: anteriormente á esta época, era la alemana, llamada de Colonia, la que florecía en los Países-Bajos. Al frente de aquélla, hallábanse, como jefes reconocidos, los dos hermanos Huberto y Juan Van-Dyck, los cuales, llamados después á la corte de los duques de Borgoña, estableciéronse en Brujas, de donde el más joven recibió el nombre de Juan de Brujas. Este artista, á quien se le atribuye la invención de la pintura al óleo, abandonó bien pronto las formas típicas y tradicionales de la escuela de Colonia, para inspirarse principalmente en la naturaleza: á las figuras aisladas, dispuestas simétricamente, substituyó los movimientos de la vida real; y en vez de pintar sus fondos de oro, ofreció á la vista del espectador las profundas perspectivas del mundo visible. Así, considerada la pintura por los flamencos, desde el principio, como el arte de representar, entregáronse de lleno al naturalismo, que será hasta el fin el carácter esencial de su escuela. En el siglo XV, la pintura flamenca tomó mayor gracia y encanto bajo el impulso de Hans Memling ó Hemling y de Quintín Metsys. En tanto que este arte se enfrascaba en su realismo, realizaba la Italia maravillosos progresos, á los cuales ningún país pudo permanecer completamente extraño. Los artistas de la Flandes del siglo XVI fueron á estudiar estas nuevas obras maestras, de las que no pudieron menos de hacerse imitadores: Juan de Maubeuge, conocido generalmente con el nombre de Mabuse, fué uno de los primeros en quienes más se hizo sentir la influencia italiana. El arte flamenco iba perdiendo su originalidad y sus cualidades nativas, cuando una revolución, preparada por Adam Van Noort, se operó en el arte con la aparición de Rubens, en el siglo XVII. Este famoso artista acomodó en parte á la naturaleza flamenca las cualidades de las diversas escuelas, y concibió un cierto ideal de la belleza; pero este ideal no alcanzó el grado de pureza que se nota en la escuela romana. Rubens tendía, como Miguel Angel, á las formas grandiosas y aéreas, pero con menos sublimidad y menos arte: produjo más de 1.600 obras, entre cuadros, dibujos y grabados; ejerció en su tiempo una influencia poderosa y tuvo numerosos discípulos é imitadores. El paisaje y la pintura de género han tenido también en Flandes representantes dignos de mención. Entre los paisistas, distinguiéronse: Enrique de Bles, Joaquín de Patinir ó Patenier, Pedro Brenghel, llamado el *Viejo*, los hermanos Mateo y Pablo Bril, Cornelio Huysmans y otros; la pintura de género, fué cultivada por Juan Meel, Abraham y David Teniers, José Van Craesbcke, Gil Van Filborgh y Adriano Branwer. Los pintores de animales y de flores más celebrados, fueron: Francisco Snyders, Juan Fyt, Pablo y Simón de Vos, Juan Van Kessel y David de Connick. A fines del siglo XVII, empezó á decaer la escuela flamenca: el país fué, desde entonces, teatro de las grandes guerras europeas, y el genio nacional se extinguió muy luego bajo la dominación extranjera. Los artistas que quedaban, abandonaron la Bélgica: Van Der Meulen, se fué á pintar las batallas de Luis XIV; Felipe de Champagne se instaló en París; Nicolás Vlenghels, aceptó la dirección de la Academia francesa en Roma, y Gerardo de Lairesse emigró á Amsterdam.—El arte no ha recuperado desde entonces su antiguo esplendor.

2. *Escultura.*—Pocas son ya las esculturas que quedan anteriores al siglo XVI: el mayor número de las que ornaban las iglesias y los palacios, perecieron durante la insurrección contra España, bajo el martillo de los iconoclastas, esto es, de los enemigos y destructores de las santas imágenes. Los escultores flamencos que visitaron la Italia, quedaron prendados de lás obras de Miguel Angel; pero sólo tomaron la parte material de aquel arte grandioso. En cuanto al trabajo de la musculatura en la forma, puede afirmarse que lo llevaron hasta la exageración, mientras que la influencia que Rubens ejerció, en el siglo siguiente, no hizo más que impulsarles por este camino. Sólo los hermanos Francisco y Jerónimo Duquesnoy resistieron el torrente. El primero, no solamente ejecutó juegos de niños y bacanales, considerados como obras maestras, por la gracia y perfección del modelado, sino también admirables bajorrelieves, Cristos en marfil, y, entre otras grandes estatuas, la de santa Susana de Loreto y la de san Andrés en la iglesia de San Pedro, en Roma; el segundo, representó ángeles y querubines con una delicadeza admirable, y es el autor del magnífico monumento elevado al obispo de Trieste en la catedral de Gante. Al lado de los Duquesnoy, se coloca á Juan Warin, conocido también como grabador en medallas, y del cual se conservan dos excelentes bustos del cardenal Richelieu y de Luis XIV. Estos tres artistas lucharon inútilmente contra los invasores del materialismo. Gil de Ardenes, Pedro de Fraisne, Enrique Flemalle y otros, precipitaron la decadencia del verdadero estilo. La escultura flamenca ha dado á conocer en los últimos tiempos dos hombres ilustres: Rutxiel y Kessels.

3. *Grabado.*—Entre los grabadores notables que han producido los Paí-

ses Bajos desde el siglo XVI, se citan á Jerónimo Cok, Teodoro de Bry, Lamberto Suavius, Nicolás de Bruyn, Marco Gheeraerds, Domingo Custos, Jaime de Gheyn y los hermanos Juan y Rafael Sadeler. En el siglo siguiente, formó Rubens una escuela de artistas de este género, á la cual pertenecieron: Pontius, Lucas Vorsterman, Bolswert, Witdoeck, los dos Pedros de Jode, Cornelio Marinus, Van Balen, Jacobo Neefs, Nicolás Pitan, Pedro Van Schuppen y Cornelio Vermeulen. Edelinck, contemporáneo de los últimos discípulos de Rubens, se dejó llevar á la corte de Luis XIV, en la cual alcanzó el sobrenombre de *Príncipe de los grabadores*. Muchos de los progresos obtenidos en el grabado, débense á los artistas de los Países-Bajos. Cornelio Bloemaer introdujo esa parte del claroscuro que consiste en conducir la luz más viva á la sombra más fuerte, por una degradación sucesiva; y P. Soutman imaginó una combinación del agua fuerte y del buril. Cardon es el último de los grabadores flamencos cuyas obras han alcanzado alguna nombradía.

4. *Arquitectura.*—Este arte ha sido brillantemente cultivado en los Países-Bajos, como puede juzgarse por la multitud de monumentos, todavía mutilados, que aquéllos poseen. Algunos de ellos pertenecen al período romano: el que mayor interés ofrece es la catedral de Tournai. Como muestras del estilo ojival, pueden citarse las iglesias de Nuestra Señora de Amberes y de san Martín de Iprés, y las Casas Consistoriales de este último punto, de Bruselas, Bruges, Souvin, Courtray y Oudenarde. Un flamenco, Gerardo de Saint-Troud, fué quien dirigió los planos de la catedral de Colonia. La arquitectura moderna ha dejado también varios edificios muy notables, como el palacio de la Nación, en Bruselas; el de la universidad y el casino de Gante.

5. *Música.*—La escuela de música *flamenca* ó *gallo-belge*, célebre en los siglos XV y XVI, se desarrolló bajo la protección de los duques de Borgoña y suministró buenos compositores y cantantes á toda Europa. Juan Tinctor, ó el tintorero de Nivelle, fué, á la vez que un compositor hábil, el teórico más sabio del siglo XV. Nombrado maestro de capilla de Fernando de Aragón, rey de Nápoles, fundó la escuela de música más antigua de Italia, y sus misas y motetes se conservan manuscritos en la biblioteca de la capilla Sixtina. Los músicos flamencos más notables de esta misma época, eran: Gil Binchois, Carón, Brassard, Regis, Guillermo Dufay, Juan Ockeghem, Després y Antonio Busnois, maestro de capilla de Carlos el *Temerario*. En el siglo siguiente, aparecieron: Adriano Willaert, de Bruges, el cual fué nombrado maestro de capilla de San Marcos en Venecia, en cuya ciudad estableció una escuela, en donde se formó Zarlino, el más sabio teórico de Italia; Felipe Verdelot, celebrado por Rabelais, y considerado por Zarlino como un excelente maestro; Cipriano Rore, maestro de capilla del duque de Ferrara, y otros muchos. Es opinión, generalmente admitida, que los conciertos de voces tuvieron su origen en FLANDES hacia mediados del siglo XVI, cuando Carlos V estableció su corte en Bruselas. El compositor más famoso de la segunda mitad de aquel siglo, el que puede compararse á Palestrina, y que mereció, como éste, ser llamado el *Príncipe de los músicos*, fué Roland de Lassus, natural de Mons. Después de esta época, la escuela flamenca cesó de producir grandes maestros; hasta el siglo XVIII, en que las provincias belgas vieron nacer á Gossee y Gretry.

6. *Lengua.*—La flamenca ha sido clasificada por los sabios en la rama sajona ó címbrica, de las lenguas germánicas, que lleva el nombre de *Duytsch* en alemán. Está formada, como la holandesa, por la mezcla del frisón y del meso-gótico. De todos los idiomas congéneres, el flamenco quizás es el que ha conservado mayor número de raíces. Su gramática, como las de todas las lenguas germánicas en general, no ofrece más que principios ó reglas simples, positivas, claras y poco numerosas: su derivación y composición son extraordinariamente fáciles. Los flamencos creen que su lengua es en el fondo la misma que se dividía con la celta el dominio de Bélgica, antes de la llegada de los romanos; y es cierto que el latín apenas ha penetrado en ella. El flamenco, en las radicales y en su fisonomía general, ofrece con el holandés una conexión íntima; pero ambos idiomas difieren en algunos puntos. El primero tiene más articulaciones paladiales y sonidos nasales; el segundo, mayor número de guturales: palabras cuya pronunciación es la misma en las dos lenguas, se escriben diferentemente; y un mismo valor fonético se traslada en cada una de ellas de un modo particular. Aparte de éstas, nótanse también otras varias diferencias en las inflexiones gramaticales, en la declinación del artículo y de los pronombres, en la terminación de los adjetivos tomados sustantivamente y en algunas partes de la conjugación, especialmente, en el imperativo. El flamenco recibió de la literatura, mucho antes que el holandés, cierto grado de perfección: había substituído al latín en las constituciones y en la literatura; y bajo el nombre de *vlæmisch* ó *brabantisch*, llegó á ser la lengua escrita y general de las 17 provincias que se hallaban sometidas á la casa de Borgoña. Las publicaciones y los decretos de los siglos XIV, XV y XVI, fueron escritos en flamenco; pero excluído éste, bajo la dominación española, de la literatura y de los negocios, tuvo que ceder su puesto al holandés, en el Norte, y al francés, en el Mediodía. Hoy es la lengua de los campesinos en las dos belgas, en las provincias de Amberes y de Límburgo, en el Brabante septentrional y una parte del meridional, en donde se la emplea aún en la enseñanza popular y en la predicación; y finalmente, entre los habitantes de otras poblaciones, como Bruselas, y en los arrabales de la ciudad baja.

7. *Literatura.*—Los escritos más antiguos que se conservan en flamenco, pertenecen al siglo XII. Estos son: una *Vida de Jesús*, un *Viaje de san Brandán* y un fragmento del poema intitulado: *El Conde Rodolfo*. En el siglo siguiente, se manifestó aquel idioma enteramente formado en una *Biblia en verso* y en el *Espejo histórico* de Jaime Van Maerlant. Entre las primeras producciones de esta literatura, pueden citarse: la *Costumbre de Amberes*, escrita en 1300; los *Hechos de Brabante*, por Juan de Clerc; un gran número de historias y de leyendas, y la *Crónica rimada* de Felipe Monskes. La modificación del flamenco por las locuciones extranjeras, llegó á hacerse muy notable en las obras escritas durante la dominación de los duques de Borgoña; particularmente, en la traducción de Boecio, por Jaime Velt de Bruges, en el siglo XV, y de las piezas dramáticas representadas en el mismo siglo y en el siguiente. Bajo el poder austríaco, descendió el flamenco á la condición de dialecto y toda la literatura quedó reducida á los libros de oraciones, obras y cantos populares. Constituído el reino en Bélgica, y después de grandes esfuerzos, recuperó aquella lengua parte de su antiguo brillo: Willems, Serruse, el abate David, Bormans, Snellaest, Delepierre, Raoux y Lebrocguy la emplearon bajo el punto de vista gramatical é histórico; Van Ryswyck, Ledeganck, Reus, Van Duyse, Blieck y madama Courtmans alcanzaron algún éxito en la poesía; pero el escritor más popular en Bélgica y más conocido en el extranjero, es Enrique Conscience.

8. *Historia.*—Con motivo del casamiento de Felipe el *Hermoso*, conde de FLANDES, con Doña Juana, hija de los Reyes Católicos Fernando é Isabel, pasó este condado, en 1490, á formar parte de la corona de Castilla. La falta de prudencia y el poco tacto que demostró más tarde Doña Margarita de Austria, á quien su hermano había dejado al frente de aquel gobierno á despecho de los nobles, provocaron la insurrección formidable y la guerra sangrienta que tuvieron lugar bajo el reinado de Felipe II. Encargado por éste el duque de Alba de reprimir la rebelión, marchó sobre FLANDES en 1567, á la cabeza de un aguerrido ejército. Era el duque un excelente y bravo militar, pero carecía en cambio de todas las cualidades necesarias para hacerse simpático á los pueblos. Así que, el rigor inflexible que desplegara durante su mando; su empeño en sostener á viva fuerza el tribunal del Santo Oficio,

cuya abolición reclamaban aquellas provincias, con la libertad de cultos, y, últimamente, la ejecución de los condes de Horn y de Egmont, acabaron de exasperar á los flamencos, levantáronse en masa los Estados generales, auxiliados por varios príncipes protestantes, y perdió España las siete provincias de Güeldres, Holanda, Utrecht, Frisia, Groninga, Over-Isel y Zelanda.

Etimología. El verdadero nombre de Flandes es *Vlaanderen* ó *Flaanderen* y á sus habitantes se les denomina *Vlaaming*, *Flaaming (flamencos)*. Según parece, el nombre Vlaanderen viene de *Vlae-land*, *país anegado*. Esta denominación que aparece en el siglo VII se aplicó en un principio á la ciudad de Brujas y su territorio.

Flandro, dra. Adjetivo anticuado. Flamenco.

Flanqueado, da. Adjetivo. *Milicia.* Lo que está defendido ó protegido por los flancos. ‖ *Blasón.* Se dice de la figura que parte el escudo del lado de los flancos, ya por medios óvalos, ya por medios rombos, que corren desde el ángulo del jefe al de la punta del mismo lado de donde toman su principio.

Etimología. *Flanquear:* francés, *flanqué;* italiano, *fiancheggiato.*

Flanqueador, ra. Adjetivo. *Fortificación.* Que flanquea. ‖ Masculino. *Milicia.* Soldado destinado á explorar y proteger el flanco.

Flanqueamiento. Masculino. Flanqueo.

Flanqueante. Participio activo de flanquear. Lo que flanquea.

Flanquear. Activo. *Milicia.* Estar colocado un castillo, baluarte, monte, etc., de tal suerte, respecto de una ciudad, fortificación, etc., que llegue á éstas con su artillería, y alcance de ella á cualquiera de sus partes. ‖ Proteger el flanco de una fuerza, bien atacando al enemigo, bien explorando el terreno para evitar que el cuerpo principal de tropas sea sorprendido. ‖ La acción ó disposición de una tropa que bate al enemigo por sus flancos.

Etimología. *Flanco:* catalán, *flanquejar;* francés, *flanquer;* italiano, *fiancheggiare.*

Flanquis. Masculino. *Blasón.* Sotuer que no tiene sino el tercio de su anchura.

Etimología. *Flanco.*

Flanquisado, da. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto heráldico del escudo que tiene triángulos ó círculos en los costados, que no llegan á tocarse con el tercio de su latitud.

Etimología. *Flanquis.*

Flaón. Masculino anticuado. Flan.

Etimología. Francés del siglo XIII, *flaon.*

Flaquear. Neutro. Debilitarse, ir perdiendo la fuerza. ‖ Metáfora. Decaer de ánimo, aflojar en una acción.

Etimología. *Flaco:* catalán, *flaquejar.*

Flaquecer. Neutro anticuado. Enflaquecer.

Flaqueza. Femenino. Extenuación, falta, mengua de carnes. ‖ Metáfora. Debilidad, falta de vigor y fuerzas. ‖ Fragilidad, ó la acción defectuosa cometida por debilidad; especialmente, de la carne. ‖ *Esgrima.* El último tercio de la espada hacia la punta.

Etimología. *Flaco:* italiano, *fiacchezza;* catalán, *flaquesa.*

Flaquillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de flaco.

Flaquísimo, ma. Adjetivo superlativo de flaco.

Etimología. *Flaco:* catalán, *flaquíssim, a.*

Flar. Activo anticuado. Soplar.

Etimología. Latín *flāre.*

Flasco. Masculino anticuado. Frasco.

Flasis. Femenino. Flasmo.

Etimología. Griego φλάσις *(phlásis).*

Flasmo. Masculino. *Cirugía.* Especie de contusión.

Etimología. Griego φλάσμα *(phlásma)*, hundimiento de un hueso.

Flata. Femenino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros algo parecidos á las mariposas.

Etimología. *Flato.*

Flatería. Femenino. *Botánica.* Especie de lirio del Japón.

Flato. Masculino. Aire detenido en alguna parte del cuerpo humano, que causa incomodidad. ‖ Al flato con el plato. Refrán con que se denota que esta incomodidad se suele combatir comiendo. ‖ Anticuado. Viento.

Etimología. Latín *flāre*, soplar; *flātus, ūs*, soplo: italiano y catalán, *flato.*

Flatosidad. Femenino. Cualidad de lo flatoso. ‖ *Medicina.* Gas desarrollado en el canal digestivo. ‖ Flato.

Etimología. *Flato:* francés, *flatuosité;* italiano, *flatuosità.*

Flatoso, sa. Adjetivo. El ó lo que está sujeto á flatos.

Etimología. *Flato:* catalán, *flatós, a;* francés, *flatueux;* italiano, *flatuoso.*

Flatulencia. Femenino. Emisión de flatos por la boca ó por el ano. ‖ *Medicina.* Acumulación de flatos. ‖ Habitud innoble de ventosear.

Etimología. *Flato:* catalán, *flatulencia;* francés, *flatulence.*

Flatulento, ta. Adjetivo. *Medicina.* Lo que causa flatos, ó el que los padece.

Etimología. *Flato:* catalán, *flatulent, a;* francés, *flatulent;* italiano, *flatulento.*

Flatuosidad. Femenino. Flatosidad.

Flatuoso, sa. Adjetivo. Flatoso.

Flauta. Femenino. Instrumento músico de viento, en forma de cañón hueco, con varios agujeros en su longitud para formar los diversos tonos tapándolos. Llámase flauta *dulce* la que tiene una boquilla en la parte superior para introducir el aire y formar el sonido, y *travesera*, la que está cerrada por arriba, recibiendo el aire por un agujero, por el cual se aplica la boca de través para tocarla.

Etimología. Latín *flātum*, supino de *flāre*, soplar, de donde se formó *flatāre*, soplar á menudo, y *flātor*, el flautista, en Festo: provenzal y catalán, *flauta;* portugués, *flauta, frauta;* francés del siglo XIV, *fluste;* moderno, *flûte;* italiano, *flauto.*

Reseña histórica.—Era el instrumento musical que servía en los sacrificios y en los juegos escénicos. La de los sacrificios era de marfil y más pequeña que la de los teatros. Cada flautista tañía dos á la vez, estando siempre detrás del sacrificador, para que ninguna palabra ni ningún ruido pudiera distraerle. La flauta, que podríamos llamar dramática ó teatral, era más larga, se componía de dos sobrepuestas, y se llamaban *igual* y *desigual*, porque una era más corta que otra; ó *de derecha é izquierda*, produciendo aquélla los sonidos graves, y ésta, los agudos. Las había de madera de loto, de hueso, de latón y de plata. Servían en la comedia, como en la tragedia, para sostener la voz, que era preciso esforzar en los inmensos teatros de los antiguos, y para reglar las entonaciones. Los antiguos usaban varias clases de flautas: la *simple*, ó tibia; la *frigia*, ó de un solo tubo; la *doble*, ó de dos tubos con una embocadura común; la *de Pan*, compuesta de diferentes tubos, cada uno de los cuales producía un sonido de la gamma; la *transversal*, parecida á la moderna; y en la Edad media, la de pico, equivalente á nuestra flauta *dulce.*

Flautado, da. Adjetivo. Lo que es semejante á la flauta. ‖ Masculino. Uno de los registros del órgano, compuesto de cañones, cuyo sonido imita al de las flautas.

Etimología. *Flauta:* catalán, *flautat.*

Flauteado, da. Participio pasivo de flautear. ‖ Adjetivo. Flautado. ‖ Masculino. Concierto de dos ó más instrumentos en que sobresale el sonido de la flauta. ‖ Alternado sonido de dos cosas que juegan á compás.

Etimología. *Flauta:* francés, *flûte.*

Flautear. Neutro. Tocar la flauta.

Etimología. *Flauta:* francés del siglo XIII, *fleüter;* moderno, *fleûter.*

Flautero. Masculino. El artífice que hace las flautas.

Etimología. *Flautista:* catalán, *flauter.*

Flautilla. Femenino diminutivo de flauta.

Flautillo. Masculino. Caramillo.

Flautín. Masculino. Flauta pequeña, de sonidos agudos, usada en la música militar.

Etimología. *Flauta:* catalán, *flautí.*

Flautista. Masculino. El profesor que toca la flauta.

Etimología. *Flauta:* italiano y catalán, *flautista;* francés, *flûtiste, flûteur.*

Flautón. Masculino aumentativo de flauta.

Flautos. Masculino plural. Voz jocosa, que, acompañada de la voz PITOS, significa que las cosas salen á veces muy distintas de como se esperaban.

ETIMOLOGÍA. *Flauta.*

Flaveola. Femenino. Especie de curruca.

ETIMOLOGÍA. *Flavo:* francés, *flavéole.*

Flavescente. Adjetivo. *Didáctica.* Que amarillea.

ETIMOLOGÍA. *Flavo:* latín, *flāvescens, flāvescentis,* participio de presente de *flāvescĕre,* frecuentativo de *flavēre,* amarillear.

Flavia. Adjetivo femenino. *Historia romana.* Epíteto de una ley romana en la cual se disponía repartir tierras á los soldados de Pompeyo.

ETIMOLOGÍA. Latín, FLAVIA *lex,* de *Flāvĭus,* Flavio.

Flavial. Masculino. *Historia antigua.* Sacerdote de los emperadores divinizados de la familia *Flavia.* Los FLAVIALES formaban un colegio presidido por un flámine. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *flāviālis,* un pontífice de la religión entre los romanos. *(Inscripciones.)*

Flaviales. Masculino plural. *Historia antigua.* Soldados incorporados á los *ordinarios,* ó sea á las legiones, por *Flavio* Vespasiano, y encargados de conducir las órdenes en las batallas. ‖ Flámines instituídos para el culto del mismo Vespasiano, que pertenecían á la clase de los *menores.*

ETIMOLOGÍA. Latín *flāviāles.* (SUETONIO.)

Flaviano, na. Adjetivo. *Historia.* Miembro de la familia *Flavia,* familia de origen plebeyo que dió á Roma ilustres personajes, y que acabó por ascender al trono en la persona de Vespasiano. Muchos romanos tomaron entonces el prenombre de FLAVIANO, aunque no perteneciesen á dicha familia. ‖ FAMILIA FLAVIANA. Se dice de tres emperadores de la familia de Vespasiano, á saber: Vespasiano, Tito y Domiciano. ‖ Masculino plural. Soldados que Vespasiano incorporó á su legión. ‖ Masculino. Uno de los prenombres de Constantino el Grande, que llegó á ser calificación propia de los emperadores. ‖ DERECHO FLAVIANO. Colección de las fórmulas secretas, relativas á las acciones legales, que fueron publicadas por un FLAVIANO, el año 451 de Roma.

1. Flaviano (SAN). Patriarca de Antioquía, en 381. En una sedición que estalló en 388 fueron derribadas las estatuas del emperador Teodosio y de la emperatriz; pero obtuvo el perdón de la ciudad culpable, por medio de un discurso admirable que dirigió al emperador, y que ha sido conservado por san Juan Crisóstomo, su discípulo. Murió en 404.

2. Flaviano (SAN). Patriarca de Constantinopla, en 447, que influyó contra Eutiquio; pero que fué depuesto en el sínodo llamado *brigandaje de Efeso,* y sucumbió (449) á causa del mal trato de los partidarios del heresiarca. Celébrase su fiesta el 17 de Febrero.

Flavianos. FLAVIALES y FLAVIANO.

Flavio Biondo. Sabio italiano, que nació en Forli, en 1388, y murió en 1436. En Milán descubrió el único ejemplar del diálogo de Cicerón: *De claris oratoribus,* del que muy pronto hubo numerosas copias en toda Italia. Fué secretario de los papas Eugenio IV, Nicolás V, Calixto III y Pío II, y el primero de los modernos que se dedicó á investigaciones sobre la topografía, la religión, las leyes é instituciones de la antigua Roma. Sus obras son: *Romæ instauratæ libri III; Romæ triumphantis, libri X; Italia illustrata; De origine ac gestis Venetorum,* etc. Aunque cometió ciertos errores y escribió con alguna incorrección, es quien realmente preparó el camino á los modernos arqueólogos é historiadores, bajo cuyo concepto se le atribuye una gran importancia.

Flavio (CAYO). Hijo de un liberto, secretario del patricio Appio Claudio; le robó y publicó una colección de fórmulas, que sólo conocían los patricios, y que estaban obligados á emplear, bajo pena de nulidad, en las acciones jurídicas. De este modo el pueblo llegó, en esta materia, á hacerse independiente de la aristocracia. Aquella colección de fórmulas se llamó *derecho* FLAVIANO. Gozó FLAVIO de gran celebridad entre los plebeyos y fué nombrado tribuno del pueblo y edil curul (305 años antes de Jesucristo), no obstante la resistencia del gran pontífice y del Senado.

Flavo, va. Adjetivo anticuado. Se aplicaba al color entre amarillo y rojo, como el de la miel.

ETIMOLOGÍA. Latín *flāvus,* amarillo.

Flaxman (JOHN). Célebre escultor inglés, que nació en York, en 1755, y murió en 1826. Nombrado (1810) miembro de la Real Academia de Pintura y Escultura, de Londres, y profesor del mismo Instituto, se distinguió por los monumentos de Cellins, en Chíchester, de lord Mansfield, en Wéstminster, de Howe y de Nelson, en San Pablo de Londres; el bajorrelieve del escudo de Aquiles, las estatuas de Wáshington y de Reynolds, el grupo de Cupido y Psiquis y otras obras notables. Es artista de la escuela clásica, fecundo y correcto en la invención y composición, pero algo exagerado al modelar y esculturar. Puede decirse que en sus enérgicos dibujos ha traducido á Homero, Hesiodo, Esquilo y Dante. Escribió una obra titulada: *Lecciones de escultura.*

Flebarteriodalgia. Femenino. *Medicina.* Aneurisma varicoso.

ETIMOLOGÍA. Griego φλέψ *(phléps),* vena; ἀρτηρία *(artēría),* arteria, y ἄλγος *(álgos),* dolor.

Flebarteriodálgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Relativo á la flebarteriodalgia.

Flebectasia. Femenino. *Medicina.* Dilatación de una vena.

ETIMOLOGÍA. Griego *phléps,* vena, y *éktasis* (ἔκτασις), extensión: francés, *phlébectasie.*

Flebeurisma. Masculino. *Medicina.* VÁRICE.

ETIMOLOGÍA. Griego *phléps,* vena, y *eurynō* (εὐρύνω), yo dilato; de *eurys* (εὐρύς), largo.

Flébil. Adjetivo. Digno de ser llorado. ‖ *Poética.* Lloroso, lamentable.

ETIMOLOGÍA. Latín *flēbĭlis,* deplorable; de *flēre,* llorar, simétrico de *fluĕre,* correr: italiano, *flèbile.*

Flebitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana interna de las venas.

ETIMOLOGÍA. Griego φλεβός *(phlebós),* genitivo de *phléps,* vena, y el sufijo técnico *ítis,* inflamación: francés, *phlébite.*

Flebóforo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene venas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phlebós,* genitivo de *phléps,* vena, y *phorós,* portador.

Flebografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de las venas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phlebós,* vena, y *graphein,* describir: francés, *phlébographie.*

Flebográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la flebografía.

Flebólito. Masculino. *Medicina.* Cálculo de las venas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phlebós,* vena, y *líthos,* piedra: francés, *phlébolithe.*

Flebología. Femenino. *Anatomía.* Tratado sobre las venas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phlebós,* vena, y *lógos,* tratado.

Flebológico, ca. Adjetivo. Relativo á la flebología.

Flebóptero, ra. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene alas venosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *phlebós,* vena, y *pterón,* ala: francés, *phléboptère.*

Fleborragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia procedente de una vena.

ETIMOLOGÍA. Griego *phlebós,* vena, y *rhagē,* erupción: francés, *phlébor-rhagie.*

Fleborrágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la fleborragia.

Fleborrexia. Femenino. *Medicina.* Rasgadura de una vena.

ETIMOLOGÍA. Griego *phlebós,* vena, y *rhēgnūmi* (ῥήγνυμι), romper.

Flebotomar. Neutro. *Medicina.* Recetar sangrías.

ETIMOLOGÍA. *Flebótomo.*

Flebotomia. Femenino. *Cirugía.* El arte de sangrador, ó la misma sangría.

ETIMOLOGÍA. Griego *phlebós,* vena, y *tómē,* sección: catalán, *flebotómia;* francés, *phlébotomie.*

Flebotomiano. Masculino. El que ejerce el arte de sangrador, el profesor de flebotomía.

ETIMOLOGÍA. *Flebótomo.*

Flebotómico, ca. Adjetivo. Relativo á la flebotomía.

Flebotomista. Masculino. Sangrador.

ETIMOLOGÍA. *Flebótomo:* francés, *phlébotomiste.*

Flebotomizar. Activo. Sangrar con el flebótomo.

Etimología. *Flebótomo:* francés, *phlébotomiser*.

Flebótomo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento para sangrar sin peligro de atravesar la vena.

Etimología. *Flebotomía:* griego, φλεβοτόμος (*phlebotómos*); francés, *phlebotome*.

Fleco. Masculino. Cierto género de pasamano, tejido con hilos, cortado por lo regular de un lado: sirve de guarnición en los vestidos y para otros usos.

Etimología. Latín *floccus:* catalán, *floch;* francés y provenzal, *floc*.

Flecha. Femenino. Saeta. ‖ *Fortificación.* Obra compuesta de dos caras y dos lados, que suele formarse en tiempo de sitio á las extremidades de los ángulos entrantes y salientes del glacis: sirve para estorbar los aproches.

Etimología. Flamenco *flitz, flitsch;* medio alto alemán, *flitsch;* alemán moderno, *Flitz-pfeil;* francés antiguo, *flesche;* moderno, *flèche;* italiano, *freccia;* provenzal, *flecha;* catalán, *fletxa;* portugués, *frecha;* walón, *fliche;* piamontés, *flecia*.

Flechado, da. Participio pasivo de flechar. Empléase con relación al que se ha prendado de alguna mujer, en cuyo sentido se dice: «Fulana le ha flechado.»

Etimología. *Flechar:* catalán, *fletxat, da;* francés, *fleché;* italiano, *frecciato*.

Flechador. Masculino. El que dispara flechas.

Etimología. *Flechar:* italiano, *frecciatore*.

Flechamiento. Masculino. Acto ó efecto de flechar.

Etimología. *Flechar:* catalán, *fletxadura*, conjunto de flechastes.

Flechar. Activo. Estirar la cuerda del arco, colocando en él la flecha para arrojarla. ‖ Herir ó matar á uno con flechas. ‖ Familiar. Inspirar amor, cautivar los sentidos. ‖ Neutro. Tener el arco en disposición para arrojar la saeta.

Etimología. *Flecha:* italiano, *frecciare;* francés, *flécher*, principiar á desarrollarse la *flecha* de la caña de azúcar; catalán, *fletxar*.

Flechaste. Masculino. *Marina.* Pedazo de meollar que se hace firme de obenque en obenque y á trechos, para servir de escala.

Etimología. *Flecha:* catalán, *fletxastas*. Otros autores definen la voz del artículo del modo siguiente: «Grada de cuerda para subir á la gavia.»

Flechazo. Masculino. El acto de disparar la flecha y el golpe ó la herida que ésta causa. ‖ Metáfora familiar. El amor que repentinamente se concibe ó se inspira.

Etimología. *Flecha:* italiano, *frecciata*.

Flechera. Femenino. Especie de canoa muy larga con una vela. ‖ Embarcación remera, usada en algunos ríos de América.

Etimología. *Flechero*.

Flechería. Femenino. El conjunto de muchas flechas disparadas.

Etimología. *Flechero:* catalán, *fletxería*.

Flechero. Masculino. El que se sirve del arco y de las flechas para las peleas y otros usos. ‖ El que hace flechas.

Etimología. *Flecha:* catalán, *fletxer*.

Flechilla. Femenino diminutivo de flecha.

Flegetón. Masculino. *Mitología.* Río de los infiernos, que arrastraba torrentes de llamas.

Etimología. Griego φλέγω (*phlégō*), arder; φλεγέθον (*phlegéthon*): latín, *phlĕgĕthon;* francés, *phlégéthon*.

Flegimenitis. Femenino. *Medicina.* La inflamación de una membrana mucosa.

Etimología. Griego *phlégō*, quemar; *mēnigx* (μῆνιγξ), membrana, y el sufijo técnico *itis*, inflamación.

Flegma. Femenino anticuado. Flema.

Etimología. Griego φλέγμα (*phlégma*), inflamación; de φλέγω (*phlégō*), arder, quemar: latín, *phlegma;* italiano, *flemma;* francés del siglo xiii, *flemme;* xiv, *fleugme;* xv, *fleume;* moderno, *flegme, phlegme;* francés de París, *flume;* provenzal, *flegma, flammà;* catalán antiguo, *flecma;* moderno, *fleuma;* normando, *fleume;* Berry, *flème*.

Flegmapira. Femenino. *Medicina,* Fiebre mucosa.

Etimología. *Flegma* y el griego *pyros*, genitivo de *pyr*, fuego, fiebre.

Flegmasia. Femenino. *Medicina.* Nombre genérico de las inflamaciones.

Etimología. Griego φλεγμασία (*phlegmasia*), quemadura; de *phlégma*, inflamación: francés, *phlegmasie*.

Flegmásico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la flegmasía.

Etimología. *Flegmasía:* francés, *phlegmasique*.

Flegmático. Adjetivo anticuado. Flemático.

Flegmatorragia. Femenino. *Medicina.* Excreción abundante de mucosidad por las narices.

Etimología. Griego *phlegma*, flema, y *rhagē*, erupción: francés, *phlegmatorrhagie*.

Flegmón. Masculino anticuado. Flemón.

Flegmonoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que es de la naturaleza del flegmón.

Flegón. Masculino. *Mitología.* Uno de los caballos del Sol. (Ovidio.) ‖ Nombre de un discípulo de los apóstoles. (*Biblia.*)

Etimología. Latín *Phlĕgon*, del griego φγέγω (*phlégō*), arder, lucir.

Flegóntila. Femenino. Especie de piedra preciosa.

Etimología. *Flegón:* latín, *phlĕgŏntis*. (Plinio.) Llamóse así, aludiendo á los resplandores de dicha piedra.

Fleilia. Femenino anticuado. Estado de religioso.

Etimología. *Frailía*.

Flejo. Masculino. Círculo de hierro ó de materia fuerte con que se aseguran las duelas de un tonel.

Etimología. Del antiguo *flese:* latín, *flexus*, doblado, participio pasivo de *flectĕre*, doblar.

Flema. Femenino. *Fisiología.* En lo antiguo, uno de los cuatro humores en que se dividían los del cuerpo humano, y ahora sirve para designar la mucosidad pegajosa que se arroja por la boca. ‖ Metáfora. Tardanza y lentitud en las operaciones. ‖ Gastar flema. Frase metafórica. Proceder despacio. Dícese frecuentemente de aquel que se altera poco. ‖ ¡Qué flema! Exclamación familiar con que ponderamos la cachaza de alguno.

Etimología. *Flegma*.

Reseña.—Phlegma: del griego *phlegma*, que significa inflamación, *flama* ó llama, derivado de *flegô*, yo inflamo, yo quemo.—Por antífrasis, se llamó *flema* la pituita, el moco, el humor acuoso, ó la parte fría de la sangre, el humor *no quemado*. Metafóricamente, *flema* significa tardanza y lentitud en las operaciones. Así, *gastar flema* es proceder despacio. (Monlau.)

Flemagogo. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* Que sirve para evacuar la pituita.

Etimología. Griego φλεγμαγωγός (*phlegmagōgós*): de *phlégma*, flema, y ἀγωγός (*agōgós*), que impulsa; forma de ἄγω (*agō*), yo doy el primer impulso: francés, *phlegmagogue*.

Flemático, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo que pertenece á la flema ó participa de ella, en cuyo sentido se dice: sangre flemática. ‖ *Fisiología.* Que predomina la flema en la constitución de la masa humoral, en cuyo sentido solemos decir: temperamento flemático. ‖ *Astronomía.* Aplícase al cuarto cuadrante del tema celeste. ‖ Metáfora. Lento en su manera de obrar; tardo en sus concepciones; frío en sus afectos.

Etimología. *Flama:* griego, φλεγματικός (*phlegmatikós*); latín, *phlegmătĭcus;* italiano, *flemmatico;* francés, *flegmatique, phlegmatique;* catalán antiguo, *flegmátich, ca;* moderno, *fleumátich, ca*.

1. Siglo xiii: si la flema abunda en el temperamento de un hombre, se le llama flemático. (Bruneto Latini, *Tesoro, página 117.*)

2. En el mismo siglo: el temperamento flemático es frío y silencioso. (Alebraut, 4.)

3. Siglo xvi: dícese que los tumores sin enrojecimiento y sin dolor (*edemas*) son producto de una sangre flemática. (Pareo, *Introducción 6.ª*)

4. El árabe es de temperamento flemático; pero verdaderamente temible en el momento de cólera. (Buffón.)

Fleme. Masculino. *Veterinaria.* Instrumento de hierro como de un dedo de largo, con un corazón cortante y puntiagudo cerca del extremo, el cual sirve para sangrar las bestias.

Etimología. Griego *phléps*, vena, y *tómē*, sección, corte: provenzal, *fleme;* francés, *flamme;* inglés, *flean;* antiguo alto alemán, *fliedimâ;* holandés, *flym;* piamontés, *fiame;* walón, *flime*.

Flemón. Masculino. *Cirugía.* Tu-

mor que se forma en algunas partes del cuerpo, principalmente en la boca, con ardor y dolor al tiempo de la supuración, y con hinchazón que se descubre muchas veces por la parte exterior. ‖ Aumentativo de flema. Aplícase al que gasta suma lentitud en lo que hace.

Etimología. *Flegma:* griego, φλεγμόνη *(phlegmónē);* latín, *phlegmōne;* italiano, *flemmone;* francés, *phlegmon;* catalán, *fleumassa*, muy cachazudo.

Flemoncillo. Masculino diminutivo de flemón.

Flemoso, sa. Adjetivo. Lo que participa de flema, ó la causa.

Etimología. *Flema:* catalán, *fleumós, a;* francés, *flegmoneux, phlegmoneux*, que participa de la naturaleza ó que tiene apariencia de flemón.

Flemotomía. Femenino anticuado. Flebotomía.

Flemotomiano. Masculino anticuado. Flebotomiano.

Flemudo, da. Adjetivo. Flemático, por tardo, lento.

Fleociano, na. Adjetivo. *Botánica.* Que crece sobre las cortezas.

Etimología. Griego φλόος *(phlóos)*, corteza.

Flequezuelo. Masculino diminutivo de fleco.

Flequillo, to. Masculino diminutivo de fleco.

Etimología. *Fleco:* catalán, *floquet.*

Fletado, da. Participio pasivo de fletar.

Etimología. *Fletar:* catalán, *fletat, da;* francés, *frété.*

Fletador. Masculino. El que fleta.

Fletaje. Masculino. Flete.

Fletamento. Masculino. La acción de fletar. ‖ *Comercio.* El contrato mercantil en que esto se verifica.

Fletamiento. Masculino anticuado. Fletamento.

Fletante. Participio activo de fletar. Que fleta.

Fletar. Activo. Alquilar la nave ó alguna parte de ella para conducir personas ó mercaderías.

Etimología. *Flete:* francés, *fréter;* catalán, *fletar.*

Flete. Masculino. El precio estipulado por el alquiler de la nave ó de una parte de ella. ‖ Falso flete. La cantidad que se paga cuando no se usa de la nave ó de la parte de ella que se ha alquilado.

Etimología. Germánico: inglés *freight*, carga de un buque; alemán, *Fracht;* danés, *fragt;* holandés, *vragt;* francés antiguo, *frait;* moderno, *fret;* catalán, *flete, flet;* bajo latín, *fretta, fretum*, forma intermedia

Fleuma. Femenino anticuado. Flema.

Fleury (Claudio). Escritor sagrado que nació en París (1640); fué abogado del Parlamento; recibió después órdenes religiosas; llegó á ser preceptor de los jóvenes príncipes de Conti y de los nietos de Luis XIV. Perteneció á la Academia Francesa; fué prior de Argenteuil y confesor de Luis XV. Sus principales obras son: *Historia eclesiástica*, que publicó en veinte volúmenes y escribió en treinta años, y que ha sido continuada después por el P. Fabre; *Historia del derecho francés;* traducción latina de la *Exposición de la doctrina católica*, de Bossuet; *Catecismo histórico; Costumbres de los israelitas; Costumbres de los cristianos*, é *Institución del derecho eclesiástico.* Su *Discurso sobre la libertad de la Iglesia galicana*, el *Catecismo histórico* y la *Institución del derecho eclesiástico*, fueron incluídas en el *índice* de Roma. El abate Emery ha publicado *Nuevos opúsculos de* Fleury, y la biblioteca de Cambray posee en manuscrito su *Historia de Francia.*

Flevil. Adjetivo. Concerniente á los ríos.

Etimología. Latín *Flevo*, el Zuidercée, una de las embocaduras del Rhin. (Pomponio Mela.)

Flexibilidad. Femenino. La cualidad de lo flexible. ‖ Disposición que tienen algunas cosas para doblarse fácilmente sin romperse. ‖ Metáfora. Disposición del ánimo á ceder y acomodarse fácilmente á algún dictamen.

Etimología. *Flexible:* latín, *flexibĭlĭtas;* italiano, *flessibilità;* francés, *flexibilité;* catalán y provenzal, *flexibilitat.*

Flexible. Adjetivo. Lo que tiene disposición para doblarse fácilmente. ‖ Metáfora. Se dice del ánimo, genio ó índole que tienen disposición á ceder ó acomodarse fácilmente al dictamen ó resolución de otro.

Etimología. Griego πλήσσω *(plēssō)*, forma de πληγή *(plēgé)*, golpe, herida (que es el latín *plāga);* latín, *flectĕre, flexāre, plĭcāre*, plegar, doblarse; *flexĭbĭlis*, lo que se doblega; italiano, *flesibile;* francés y catalán, *flexible.*—Esta derivación demuestra que el azote de los primeros tiempos consistía, como consiste hoy, en un cuerpo que se doblega; esto es, que se adhería á las carnes.

Flexiblemente. Adverbio de modo. Con flexibilidad.

Etimología. *Flexible* y el sufijo adverbial *mente.*

Flexión. Femenino. La acción de doblarse una cosa por sí misma; esto es, por razón de su propia naturaleza, y así decimos: la flexión de un arco arquitectónico; la flexión de las ramas de un árbol. ‖ *Física.* Uno de los tres elementos que suspende y destruye la fuerza magnética. Los dos restantes son la percusión y el fuego. (Buffón, *Mineralogía, tomo IX, página 152.)* ‖ *Fisiología.* La acción de los músculos flexores, y así decimos: la flexión del antebrazo sobre el brazo; la flexión de la rodilla.

Etimología. Latín *flexio*, forma sustantiva abstracta de *flexus*, doblado, participio pasivo de *flectĕre*, doblar: francés, *flexion;* italiano, *flessione, flessura;* catalán, *flexió.*

Flexo. Masculino anticuado. Flexión.

Flexor. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de los músculos que sirven para doblar algunas partes del cuerpo, en cuyo sentido se dice: los *músculos* flexores

Etimología. *Flexión.*

Flexuosidad. Femenino. *Botánica.* Cualidad de lo flexuoso.

Etimología. *Flexuoso:* francés, *flexuosité.*

Flexuoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Tallo flexuoso; el tallo que se dobla muchas veces en todo el espacio de su longitud, ó que presenta curvaturas alternativas en diferentes sentidos.

Etimología. *Flexión:* italiano, *flessuoso;* francés, *flexuex.*

Flexura. Femenino. Flexión.

Etimología. *Flexión:* latín, *flexūra*, dobloz; y figuradamente, la inflexión y declinación de las palabras, como se ve en Varrón: flexura *verborum.*

Flictena. *Medicina.* El tumorcillo cutáneo, transparente, á modo de vejiguilla ó ampolla, que contiene humor acuoso, y no pus ó materia.

Etimología. Griego φλύκταινα *(phlyktaina)*, forma de φλύω *(phlyō)*, hervir: francés, *phlyctène.*

Flin. Masculino. Especie de esmeril, que sirve para bruñir las armas blancas.

Flint-glass. Masculino. Nombre inglés de una especie de cristal.

Etimología. Inglés *flint*, guijarro, y *glass*, cristal; francés, *flint-glass.*

Fliris. Masculino. *Mitología.* Piedra gruesa que los vándalos tenían en concepto de sagrada y adoraban como imagen de Dios.

Flisis. Femenino. *Medicina.* Erupción de la piel.

Etimología. *Flictena:* griego φλύσις *(phlysis)*, erupción en el cutis; *eruptio in cute.* (Léopold.)

Flisacio. Masculino. *Medicina.* Flictena producida por quemadura.

Etimología. *Flisis.*

Flocadura. Femenino. La guarnición hecha de flecos.

Etimología. *Flueco:* catalán, *flocadura.*—El catalán tiene el verbo activo *flocar*, pegar, y el reflexivo *flocarse*, comerse ó beberse alguna cosa.

Flogino. Masculino. *Farmacia antigua.* Especie de colirio.

Etimología. *Flogisto:* griego, φλόγινος *(phlóginos)*, perteneciente á la llama.

Flogístico, ca. Adjetivo. *Química antigua.* Relativo al flogisto. ‖ *Medicina.* Inflamatorio. ‖ Flogisto.

Etimología. *Flogisto:* francés, *phlogistique;* italiano, *flogistico.*

Flogisto. Masculino. *Química.* Flúido inventado para explicar los fenómenos de la combustión y calcinación.

Etimología. *Flegma:* griego, φλογιστός *(phlogistós)*, quemado.

Flogistología. Femenino. Tratado de los combustibles.

Etimología. *Flogisto* y *lógos*, tratado.

Flogitida. Femenino. *Mineralogía.* Piedra preciosa en cuyo interior parece brillar una llama.

Etimología. *Flogisto:* latín, *phlogi-*

tes, piedra preciosa de color de fuego (Solino): francés, *phlogithe*.

Flogodio, dia. Adjetivo. *Historia natural*. De color de fuego.

Etimología. Griego φλόγω *(phlógō)*, arder.

Flogoquímica. Femenino. Parte de la química que trata de los cuerpos inflamables.

Etimología. Griego *phlógō*, quemar, y *química*: catalán, *flogoquímica*.

Flogósico, ca. Adjetivo. Producido por el fuego.

Etimología. *Flogosis*.

Flogosis. Femenino. *Medicina*. Inflamación, ardor.

Etimología. *Flogisto*: griego, φλόγωσις *(phlógōsis)*; francés, *phlogose*.

Flojamente. Adverbio de modo. Con descuido, pereza y negligencia.

Etimología. *Floja* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *fluixament*.

Flojear. Neutro. Obrar con pereza y descuido, aflojar en el trabajo. ‖ Flaquear.

Etimología. *Flojo*: catalán, *fluixejar*.

Flojedad. Femenino. Debilidad y flaqueza en alguna cosa. ‖ Metáfora. Pereza, negligencia y descuido en las operaciones.

Etimología. *Flojo*: catalán, *fluixedat*.

Flojel. Masculino. El tamo ó pelillo delicado y sutil que se saca y despide de encima del pelo del paño. ‖ Aquella especie de pelillo que tienen las aves, que aun no llega á ser pluma.

Etimología. *Flojo*.

Flojera. Femenino familiar. Flojedad.

Flojísimo, ma. Adjetivo superlativo de flojo.

Flojo, ja. Adjetivo. Lo que está mal atado, poco apretado ó poco tirante. ‖ Lo que no tiene mucha actividad, fortaleza y vigor, como: vino flojo. ‖ Metáfora. Perezoso, negligente, descuidado y tardo en las operaciones.

Etimología. Antiguo *floxo*, del latín *floccus*, cosa blanda, muelle, como el *fleco*, por *floco*: catalán, *fluix, a*.

Floqueado, da. Adjetivo. Guarnecido con fleco.

Etimología. *Floquecillo*.

Floquecillo. Masculino diminutivo anticuado de fleco.

Etimología. Latín *floccŭlus*, diminutivo de *floccus*, fleco.

Flor. Femenino. Producción de las plantas, compuesta comunmente de varias hojas que salen de un botón, en el cual se contiene la semilla de la misma planta. ‖ Lo más escogido de alguna cosa, y así se dice: la flor del ejército, pan de flor, la flor de la harina, etc. ‖ El polvillo que tienen ciertas frutas en el árbol, y aun conservan recién cortadas y cuando no han sido manoseadas; como se ve en las ciruelas, uvas y otras. ‖ La nata que hace el vino en lo alto de la vasija. ‖ Las heces que salen de los metales en láminas delgadas cuando candentes se pasan por el agua. ‖ La parte más sutil y ligera de los minerales, que se pega en lo más alto del alambique. ‖ La entereza virginal. ‖ La haz y superficie de la tierra. ‖ El dicho agudo y gracioso: se usa más comunmente en el estilo galante y en plural. ‖ Juego de envite que se juega con tres naipes, y el que junta tres de un palo se dice que hace flor. ‖ cacho. Provincial. Juego de naipes. ‖ En las pieles adobadas, la parte exterior, que admite pulimento, á distinción de la parte que se llama carnaza. ‖ Entre los fulleros significa la trampa y engaño que se hace en el juego. ‖ Anticuado. La menstruación de la mujer. ‖ de amor. Amaranto. ‖ de la edad. La juventud. ‖ de la maravilla. Se dice del que convalece súbitamente ó con mucha brevedad de alguna dolencia, y está tan pronto bueno como malo. ‖ de la sal. Especie de espuma rojiza que produce la sal, y es de uso en la Medicina. ‖ de la vida. Flor de la edad. ‖ de lis. Especie de lirio encarnado: se pinta en el blasón de la casa real de Francia. ‖ cordiales. Sudorífico que se da á los enfermos. ‖ de mayo. Devoción á la Virgen Santísima, que se le hace más ó menos solemnemente en todos los días de aquel mes. ‖ de mano. Las que se hacen á imitación de las naturales. ‖ blancas. Plural. Flujo blanco, enfermedad en algunas mujeres. ‖ Flor del viento. *Marina*. Los primeros soplos que de él se sienten después de una calma, ó cuando cambia. ‖ A flor ó á la flor del agua. Modo adverbial. A la superficie, sobre ó cerca de la superficie del agua. ‖ Ajustado á flor. Entre ebanistas y carpinteros se dice de la pieza que está embutida en otra, quedando igual la superficie de ambas. ‖ Andarse á la flor del berro, ó buscar la flor del berro. Frase. Darse á diversiones y placeres. ‖ Andarse en flores. Frase. Rehusar la contestación ó diferir entrar en lo esencial de un asunto. ‖ Caer en flor. Frase metafórica que se aplica al que se muere ó malogra de corta edad. ‖ Como mil flores, ó como unas flores. Expresión con que se explica la galanura y buen parecer de alguna cosa. ‖ También se usa para significar que uno está satisfecho ó como quiere. ‖ Dar en la flor. Frase. Contraer la maña de hacer ó decir alguna cosa. ‖ Decir ó echar flores. Requebrar. ‖ Descornar la flor. Descubrir al jugador la trampa ó fullería. ‖ En flor. Modo adverbial. En el estado anterior á la madurez, complemento ó perfección de alguna cosa. ‖ Ni de las flores de Marzo, ni de la mujer sin empacho. Refrán que denota lo poco que se puede esperar de la mujer que ha empezado á perder la vergüenza, del mismo modo que del campo cuando se adelanta demasiado antes que llegue la primavera. ‖ Tener por flor. Frase. Haber hecho hábito ó costumbre de algún defecto, como trampear, murmurar. ‖ Si son flores ó no son flores. Se dice del que no ve con claridad una cosa, y no atina á decir la que piensa; ó del que disimuladamente y aparentando duda, ingiere la especie que le convenía soltar.

Etimología. Griego φλόος *(phlóos)*, corteza: latín, *flos, flōris*; italiano, *fiore*; francés del siglo xi, *flur*; xii, *flor*; xiv, *fleur*, forma moderna; catalán, provenzal y portugués, *flor*.

Flor (Roger, ó Rogerio de). Célebre aventurero catalán, que nació en Tarragona en 1262 y murió en 1307. Habiendo abrazado desde niño la carrera de las armas, se distinguió en la guerra contra los árabes; tomó después el hábito de templario y profesó en Barcelona, pasando luego á Palestina en la época de la última cruzada. Defendió heroicamente la plaza de San Juan de Acre, sitiada por los infieles; pero á pesar de sus esfuerzos y de haber logrado en un principio la ventaja, cayó en poder de los mahometanos en 1291. Recobrada poco después la libertad, recorrió los mares con una pequeña armada; adquirió gran nombradía y considerables riquezas; contribuyó eficazmente á la conquista de Sicilia por don Fadrique de Aragón, que le nombró su vicealmirante, y en seguida fué á ofrecer sus servicios á Andrónico, que veía su imperio amenazado por los turcos. Puesto al frente de 2.000 almogávares catalanes, derrotó en diferentes ocasiones á los invasores, en premio de lo cual Andrónico le dió el título de César y la mano de María, princesa de Bulgaria y hermana del emperador. Pero receloso Andrónico de la influencia de Roger é instigado por las rivalidades que entre los demás aliados existían, le hizo asesinar cobardemente, invitándole á un convite, en donde le entregó al puñal de los asesinos. Desde entonces, los catalanes y aragoneses, indignados por la alevosa muerte de su caudillo, volvieron sus armas contra Andrónico, y le hicieron perder todo cuanto el esfuerzo de Roger había conquistado. Roger de Flor, á quien la poesía ha idealizado, pertenece por iguales partes á la historia y á la leyenda.

1. Flora. Femenino. Conjunto de las flores que nacen ó son indígenas en una comarca.

Etimología. *Flor*: catalán, *flora*; francés, *flore*.

2. Flora. Femenino. *Mitología*. Esposa de Céfiro, diosa de las flores y de los jardines, entre los antiguos romanos, que corresponde á la *Cloris* de los griegos. Se dice que su culto existía entre los sabinos y que fué introducido en Roma por Tatius. Se la representa muy semejante á Diana, con la cabeza y las manos llenas de flores. No hay de ella estatuas realmente antiguas. Cuando las mujeres celebraban los juegos florales, ó sean las fiestas de esta diosa, corrían día y noche, bailando al son de las trompetas; y las que obtenían el premio en la carrera, eran coronadas de flores.

Etimología. Latín *Flōra:* catalán, *Flora;* francés, *Flore.*

3. Flora. Femenino. Nombre propio de mujer: santa Flora.

Etimología. *Flora 2.*

4. Flora. Femenino. *Astronomía.* Planeta muy pequeño, descubierto en 1847.

Etimología. *Flora 2.*

Floración. Femenino. *Botánica.* Florescencia.

Etimología. *Florecer:* francés, *floraison.*

Florada. Femenino. Provincial Aragón. Entre colmeneros, el tiempo que dura una flor.

Floraina. Femenino. *Germanía.* Engaño.

Floral. Adjetivo. *Botánica.* Referente á las flores ó que las acompaña, en cuyo sentido se dice: *apéndices* florales. ‖ Hojas florales. Verdaderas hojas que nacen inmediatamente debajo de la flor. ‖ Cubiertas florales. El cáliz y la corola. ‖ Búlbulo floral. El que nace en lugar de una flor. ‖ Eje floral. Nombre con que se significa el pedúnculo común á muchas flores. ‖ *Zoología.* Epíteto de los animales que viven ó se hallan en la flor. ‖ Florales.

Etimología. Latín *flōralis,* lo tocante á Flora (Ovidio): italiano, *florale;* francés, *floral, ale;* catalán, *floral;* «hoja inmediata á la flor, de la misma forma y color que ella, aunque de distinto tamaño que las demás de la planta.» *Fulla inmediata á la flor, de la mateixa forma y color de ella, encara que de distint tamany que las demès de la planta.* (Don Pere Labernia, *Diccionari de la llengua catalana).*—Es una excelente definición.

Florales (Juegos). Adjetivo plural. Epíteto de los juegos ó certámenes literarios antiguamente usados en algunos países. (Caballero.) ‖ Se aplica á las fiestas que se celebraban entre los gentiles en honor de la diosa Flora. A su imitación se han instituído después en la Provenza y en otras partes. (Academia Española.) ‖ Fiestas en honor de Flora que se celebraban con mucha disolución en los últimos días de Abril y primeros de Mayo. ‖ Juegos florales. Juegos romanos, establecidos en el año 241 antes de Jesucristo, con el producto de las multas impuestas á los que se habían apropiado los bienes de la república. Estos *juegos* no se celebraron anualmente hasta el año 580 de Roma, debiendo notarse que, con el tiempo, se introdujeron en dichas fiestas ciertas obscenidades y escandalosas demasías. ‖ Juegos florales de la Provenza. Juegos celebrados en obsequio y honra de los poetas, con premios de flores ó joyas para los autores de las mejores poesías. Tuvieron principio en Tolosa de Francia en 1334, habiendo debido su fundación á Ramón Vidal. En 1490, una señora de distinción, Clemencia Isaura, dejó cuantiosos bienes para el sostenimiento de aquellos certámenes. Don Juan de Aragón, el *Cazador,* los estableció en Cataluña en 1388, habiéndolos restablecido el ayuntamiento de la ciudad de Barcelona en 1859. (Don Pere Labernia, *Diccionari de la llengua catalana.)* ‖ Academia de juegos florales. Cuerpo literario que preside á los certámenes de Tolosa, en cuya ciudad se celebran todos los años. El primer premio se reducía á una simple violeta, al cual se añadieron después dos premios más. Todos los premios consisten hoy en objetos que representan flores de oro y plata. Los *juegos provenzales* son concursos sobre poesía y elocuencia.

Etimología. Latín *flōrālĭa; Floræ ludi; ludi florales:* catalán, *florals;* francés, *floraux.*

Reseña histórica.—1. Fiestas que los romanos celebraban en honor de la diosa *Flora,* que duraban seis días y terminaban en las kalendas de Mayo. Estas fiestas se celebraron al principio en honor de la cortesana Acca Laurentia que, bajo el nombre de *Flora,* había legado su inmensa fortuna al pueblo romano. En ellas reinaba la más desenfrenada licencia, siendo de advertir que, hasta el tiempo de los emperadores, no confundieron los latinos su *Flora* con la *Cloris* de los griegos.

2. Las *fiestas* florales se celebraban normalmente en Roma en tiempos de Teodosio II bajo el nombre de *ludi* florales, según se ve en Macrobio, autor del siglo v.

Florán. Masculino anticuado. Nombre propio de varón. ‖ Froilán.

Florante. Adjetivo. Floreciente.

Florar. Neutro. Dar flor. Dícese de los árboles y las plantas, singularmente de los que se cultivan para cosechar sus frutos.

Flordelisado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se dice de las cruces cuyos brazos terminan en flores de lis.

Etimología. *Flordelisar:* francés, *fleurdelisé.*

Flordelisar. Activo. *Blasón.* Adornar con flores de lis alguna cosa.

Etimología. *Flor de lis:* francés, *fleurdeliser.*

Floreadas. Femenino plural. *Blasón.* Bandas, bordados, orlas y otras preseas que terminan en flores.

Etimología. *Florada:* catalán, *floradas;* francés, *fleuré, fleureté, fluronné.*

Floreado, da. Adjetivo. Dícese de las letras mayúsculas que llevan algún adorno. ‖ Se distingue con este epíteto el color sobrepuesto á la plata ó al oro de las pinturas.

Etimología. *Florear:* catalán, *florejat, da;* francés, *fleureté.*

Floreal. Masculino. Segundo mes de la primavera del año republicano, que principiaba el 20 de Abril y terminaba el 19 de Mayo. *(Véase la tabla de nuestro artículo* Calendario.)

Floreamiento. Masculino. Florero.

Florear. Activo. Adornar ó guarnecer con flores. ‖ Vibrar, mover la punta de la espada. ‖ Tocar dos ó tres cuerdas de la guitarra con tres dedos sucesivamente sin parar, formando así un sonido continuado. ‖ Familiar. Decir flores. ‖ *Germanía.* Disponer el naipe para hacer trampa.

Etimología. *Flor:* catalán, *florejar;* francés, *fleureter.*

Florecedor, ra. Adjetivo. Que florece.

Florecer. Neutro. Echar ó arrojar flor. ‖ Metáfora. Prosperar, crecer en riqueza ó reputación. Dícese también de los entes morales, como la justicia, las ciencias, etc. ‖ Existir en algún tiempo ó época determinada. Dícese comunmente de personas ó cosas insignes. ‖ Recíproco. Hablando de algunas cosas, como el queso, pan, etcétera, enmohecerse.

Etimología. *Flor:* latín, *florēre;* italiano, *fiorire;* francés del siglo xi, *flurir;* moderno, *fleurir;* provenzal y catalán, *florir;* picardo, *flourir.*

Florecerse. Recíproco. Enmohecerse.

Florecica, lla, ta. Femenino diminutivo de flor.

Etimología. *Flor:* latín, *flosculus;* italiano, *fioretta, fioretto;* francés, *fleurette;* provenzal y catalán, *floreta;* burguiñón, *fleurôtte.*

Floreciente. Participio activo de florecer. Lo que florece. ‖ Próspero.

Etimología. *Florecer:* latín, *flōrens, flōrentis,* participio de presente de *florēre;* italiano, *florente;* francés, *fleurissant, florissant.*

Florecimiento. Masculino. El acto y efecto de florecer y florecerse.

Florencia. Femenino. *Geografía.* Una de las ciudades más hermosas del mundo, situada al pie de los Apeninos, en una deliciosa cuenca, á los 43° 46′ 41″ de latitud Norte, y 14° 47′ 30″ de longitud Este del meridiano de Madrid.—Se encuentra en el empalme de varias líneas férreas que se dirigen á Bolonia, Pisa y Roma y la ponen en comunicación con todo el reino. Ha sido capital del Gran ducado de Toscana y del nuevo reino de Italia. Se encuentra cercada de un muro muy alto, aunque de poca resistencia, y defendida por los fuertes *di Basso* y *di Belvedere:* el río Arno, navegable desde Florencia hasta el Mediterráneo, divide la población en dos partes, las cuales se comunican por cuatro elegantísimos puentes. Su aspecto es imponente; sus calles, rectas, anchas y enlosadas. Los monumentos notables son numerosos, y entre ellos, llaman particularmente la atención y figuran en primera línea: el palacio Pitti, que separa de la Galería florentina el jardín Boboli; el antiguo palacio, adornado de las obras maestras de los más célebres escultores; el palacio de la Crocetta, los de Strozzi y los de Riccardi, pertenecientes en otro tiempo á los Médicis; el teatro de Pergola, uno de los más vastos de Italia; la iglesia de Santa Cruz, panteón de la Toscana, en la cual se encuentran los

sepulcros de Miguel Angel, del Dante, de Maquiavelo, de Galileo, de Alfieri, de Viviani y otros grandes hombres; y la catedral ó Santa María del Fiore, construída por Brunelleschi, y adornada interiormente de magníficos mármoles blanco y negro. La reunión de estos dos opuestos colores era una alusión dirigida por el arquitecto á las facciones de los blancos y de los negros *(güelfos* y *gibelinos)*, que por largo tiempo habían dividido y desolado la Italia. FLORENCIA posee también bellísimas plazas, entre las que figuran: la de la Anunciación, ornada de dos fuentes, de pórticos elegantes y de la estatua ecuestre de Fernando I; la de la Trinidad, en cuyo centro se eleva la hermosa columna que sostiene la estatua de la Justicia; la de Santa Cruz, punto de reunión y de recreo del pueblo florentino, durante las fiestas del carnaval; la del Gran Duque, con su admirable escultura de Cosme I, y, finalmente, el Prasolino y los jardines de Bianco Cappello, en donde se destaca la colosal estatua del Apenino, gigante inmenso que, á estar de pie, tendría lo menos 28 metros de elevación.—La ciudad que nos ocupa cuenta además: bancos de descuento y de crédito mutuo, caja central de ahorros, sinagoga, consistorio evangélico, casa de la moneda, universidad fundada en 1438, seminario episcopal, escuelas de medicina, de cirugía práctica, de agricultura, de lengua y literatura hebraicas; academias de bellas artes, en las que se enseña el dibujo, la música, la declamación y las artes mecánicas; liceo, ateneo, observatorio, montes de piedad, establecimientos de beneficencia y nueve teatros: el Nuevo, el de Pergola, el de Pagliano, el de Cocomero, el de Alfieri, el de Goldoni, el de Leopoldo, el de Ognissanti y el de Ziazza-Vecchia.—Las bibliotecas son numerosas y están surtidas de colecciones muy estimadas y de preciosos manuscritos: la Magliabecchiana contenía, no hace mucho, 150.000 volúmenes y 1.200 manuscritos; la Riccardiana, 23.000 de los primeros, y 3.500 de los segundos; la Mamcelliana, 80.000 volúmenes; la Academia, 8.000; la Laurenziana, 9.000 manuscritos, entre los que figuran las primeras ediciones de los clásicos griegos, y un Virgilio del siglo IV ó V. En el centro de la sala, se conserva, en un vaso perfectamente cubierto, un dedo del ilustre Galileo. En el museo de Historia Natural se encuentra reunida la admirable colección de figuras anatómicas, ejecutadas en cera por los artistas toscanos, bajo la dirección de Fontana *(véase nuestro artículo* FONTANA); y la célebre galería florentina, empezada en el siglo XVII por el cardenal Leopoldo de Médicis, pasa hoy, con justicia, por una de las más ricas del orbe en cuadros y esculturas.—FLORENCIA es residencia de las autoridades civil y militar, de un arzobispo y de los tribunales de apelación, de primera instancia, eclesiástico, militar y de comercio.—Su territorio ofrece una agradabilísima variedad de montañas, valles y llanuras, bañadas por algunos lagos, y su extensión superficial se calcula en 1.380 kilómetros cuadrados.—El clima es benigno y saludable; el cielo, alegre; el suelo, fértil y admirablemente cultivado, con algunas minas de plomo, cobre, mercurio y excelentes canteras de alabastro y piedra berroqueña.—La industria florentina llegó á ocupar en el siglo XVI hasta 30.000 obreros, cuyos productos ascendían anualmente á 1.300.000 florines de oro. Hoy está reducida á tejidos de seda y de lana; joyerías, bisuterías y tintorerías; elaboración de objetos de alabastro y de piedra; mosaicos, rosolí, dulces, chocolate, pieles curtidas, porcelanas, cera, esencias, tapices y otros varios artículos ó manufacturas. En sus alrededores se confeccionan los sombreros de *Brozzi* y de FLORENCIA, tan renombrados en toda Europa, cuya industria y la de los trenzados de paja se calculan en 15.000.000 de pesetas.—El comercio fué en otro tiempo muy importante y consistía principalmente en la fabricación de telas de seda y de lana.—La población que se describe, tomó en su origen el nombre de *Urbs Arnina*, por su proximidad al río *Arno:* la admirable posición que ocupa y la bondad y riqueza de su suelo, valiéronla más tarde el de *Firenza*, ó FLORENCIA, que hoy conserva. Esta ciudad era ya célebre en tiempos de Tiberio. Destruída por Totila, en 541, y reedificada luego por Carlo Magno, quedó constituída en república, bajo la cual llegó á alcanzar un alto grado de prosperidad y de esplendor. A partir del reinado de los Médicis, siguió la misma suerte y participó de todas las vicisitudes de la Toscana. Pero si la ciudad de los Médicis no obtuvo en la Edad media más importancia que la que le dieran la muda presencia de sus duques y el movimiento escaso de su vida política y comercial, conservó al menos un reflejo brillante de su anterior grandeza. Jamás se olvidará, y este solo recuerdo hará imperecedera su gloria, que FLORENCIA ha sido la cuna de las artes y de las letras en el Renacimiento; su refugio durante largo tiempo, y la patria de los varones más esclarecidos con que hoy se honran las ciencias, las artes y la literatura: los nombres de Dante Alighieri, de Bruneto Latini, de Galileo, Maquiavelo, Guicciardini, Miguel Angel, Andrea del Sarto, Benvenuto Cellini, Brunelleschi, Villani, Alberti, Giotto, Lulli, Bocacio, Petrarca, Cosme, Américo Vespucio y otros, vivirán siempre en la memoria y en la conciencia de la humanidad. Pero la muy ilustre ciudad de FLORENCIA tiene todavía un título más grande—si un título más grande puede existir—á la admiración y á la gratitud de la historia. Un pincel divino, el pincel de Vinci, crea una línea desconocida, arranca, no se sabe de dónde, un dibujo ignorado, y funda allí la pintura moderna, que debió llamarse: *la deidad de las maravillas*. Y el mismo Leonardo de Vinci y Miguel Angel, los sumos artistas de un siglo gigantesco, pintan los célebres cartones de los Médicis, que también suelen denominarse los célebres cartones de FLORENCIA, de donde se origina el renacimiento del arte cristiano, ese renacimiento poderoso que abre horizontes nuevos y revoluciona la pintura del semidiós de Roma, el semidiós de aquella época, el semidiós llamado Rafael de Urbino. ¡Salve, FLORENCIA, fuego sagrado de donde brota el nuevo pensamiento del cristianismo, como amanece un amor puro en el alma hermosa de una virgen! ¡Salve, FLORENCIA, pasión sublime de los artistas y de los sabios! ¡Salve, FLORENCIA, que conviertes en monumento la tumba de tus mártires, puesto que tienes las cenizas de tu Savonarola! Un pueblo hermano te saluda con lágrimas de amor; y no vuelvas el rostro, porque quien te saluda es España, que tiene tanto genio como tú.

ETIMOLOGÍA. Latín *Flōrentĭa*, forma de *flōrēre*, florecer.

Florentín ó **Florentino, na.** Adjetivo. El natural de Florencia ó lo perteneciente á esta ciudad. ‖ Nombre propio de varón.

ETIMOLOGÍA. *Flora 2:* latín *florentīni*, los florentinos; catalán, *florentí, na.*

Florentísimo, ma. Adjetivo superlativo de floreciente. Lo que prospera ó florece con excelencia.

Floreo. Masculino. *Esgrima.* La vibración ó movimiento de la punta de la espada. ‖ Metáfora. Conversación vana y de pasatiempo. ‖ Lisonja de palabras dirigida á captar con alabanzas la voluntad de alguno. ‖ El acto de tocar dos ó tres cuerdas de la guitarra con tres dedos sucesivamente, formando así un sonido continuado. ‖ En la danza española, el movimiento de un pie en el aire, cuando el otro permanece en el suelo, y el cuerpo sostenido sobre él.

ETIMOLOGÍA. *Florear:* catalán, *floreig.*

Florera. Femenino. La mujer que vende flores.

ETIMOLOGÍA. *Florero:* catalán, *florera.*

Florero, ra. Masculino y femenino. El que vende flores. ‖ Vaso para poner flores naturales ó artificiales. ‖ Masculino. MACETA ó tiesto con flores. ‖ El armario, caja ó lugar destinado para guardar las flores. ‖ *Pintura.* El cuadro pintado sólo de flores. ‖ Metáfora. El que usa de palabras chistosas y lisonjeras. ‖ *Germanía.* El fullero que hace trampas, floreando el naipe.

ETIMOLOGÍA. *Flor.*

Flores (JUAN DE). Escritor español de principios del siglo XVI y autor de una novela titulada: *Historia de Cerisely Marivella*, que, aunque escrita

en estilo pesado y pretencioso, adquirió tal boga en su época, que se tradujo á casi todos los idiomas.

Flores de lis. Masculino plural. *Heráldica.* Figura de blasón, tomada de la del hierro de una alabarda, según unos, y de la flor del mismo nombre, según otros. Mucho tiempo fué un adorno arbitrario y generalmente empleado. Un sepulcro descubierto en la abadía de San Germán de los Prados, de París, demuestra que, en tiempo de los merovingios, la FLOR DE LIS era un adorno del cetro, puesto que la corona de Fredegunda, y la de muchos reyes carlovingios, estaba orlada de FLORES DE LIS. ‖ Los escudos de Othón de Germania, de Conrado III y de Federico Barbarroja, de Jaime II de Mayoren, de Eduardo el *Confesor* y otros reyes de Inglaterra, llevan aquel emblema al remate del cetro ó de la corona; y muchas familias nobles de Alemania, de Francia (las de Angulema, Borgoña, Simiane, Vic, Borbón, etc.), de Italia y de Saboya, guarnecieron con FLORES DE LIS el campo de su escudo. ‖ Luis VII el *Joven* pasa por ser el primero que las colocó en su escudo, y fueron luego las armas hereditarias de los Capetos. Las FLORES DE LIS, blasonadas sin número, cubrían las vestiduras reales y el oriflama. Felipe III las redujo á tres, sin duda por la forma triangular del escudo real. En otro tiempo, el bastón de los mariscales de Francia y las sillas de los jueces del Parlamento, tenían FLORES DE LIS. También se emplearon para marcar á los penados, siendo en esos casos el emblema de la justicia real. ‖ Singular. *Astronomía.* Constelación boreal, compuesta de siete estrellas.

Flores. Femenino plural. *Geografía.* La más occidental de las islas Azores, situada en el Océano Atlántico, á los 39° de latitud Norte y 27° de longitud Oeste, con 17.000 habitantes.—Tiene 24 kilómetros de extensión y 12 de ancho.—El suelo es montuoso y fértil.—Las cosechas de trigo, avena, frutas y lino; la cría de carneros y de aves; la fabricación de telas de lana, y el cabotaje, constituyen su principal riqueza.—Esta isla fué descubierta por los portugueses, á cuyo Estado corresponde.

Florescencia. Femenino. EFLORESCENCIA. ‖ *Botánica.* La acción de florecer. ‖ La época en que las plantas florecen, ó la aparición de las flores en cada vegetal.

ETIMOLOGÍA. Latín *flōrescens, flōrescentis*, participio de presente de *flōrescĕre*, florecer; frecuentativo de *flōrēre*, forma verbal de *flos, flōris*, la flor: catalán, *florescencia;* italiano, *fiorescenza.*

Florescer. Neutro anticuado. FLORECER.

Floresta. Femenino. Sitio poblado de árboles, plantas y flores. ‖ Se dice de cualquier sitio campestre, que es ameno y agradable á la vista. Por traslación significa la reunión de cosas agradables y de buen gusto.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *flos, flōris*, flor.

2. Alemán *Forst*, bosque. *(Cita de* LITTRÉ.)

3. Antiguo alto alemán *foraha*, pino. *(Cita de* DÍEZ.)—La siguiente derivación demuestra el error de las anteriores etimologías.

Derivación.—1. Latín *fŏras*, fuera; *fŏres*, puerta, salida.

2. Latín de las *glosas*, *fŏrasticus:* italiano, *forástico;* siciliano, *furestico;* francés, *forestier;* provenzal, *foresgue.*

3. Bajo latín *forestāre*, echar fuera, desterrar, prohibir.

4. Bajo latín *forasta, foresta, foreste, forestum*, terrenos vedados, incultos, y extensivamente, selva ó bosque: francés del siglo XIII, *forest;* moderno, *forêt;* provenzal, *forest, foresta;* catalán antiguo, *forest; foresta*, salvaje; moderno, *floresta;* alemán, *Forst*, bosque. (FRISCH, DÍEZ, LITTRÉ.)—*Floresta*, por *foresta*, y *foráneo*, representan la misma palabra de origen.

Florestero. Masculino anticuado. El guarda de la floresta.

Floreta. Femenino. Entre guarnicioneros, la bordadura sobrepuesta que sirve de fuerza y adorno en los extremos de las cinchas. ‖ Anticuado. En la danza española, el tejido ó movimiento que se hacía con ambos piés en figura de flor.

Floretada. Femenino anticuado. El papirote dado en la frente.

ETIMOLOGÍA. *Floretear.*

Florete. Adjetivo que se da al papel de primera suerte por ser más blanco y lustroso: lo mismo sucede con el azúcar y otros efectos. ‖ Masculino. La esgrima con espadín. ‖ El mismo espadín destinado á la enseñanza ó ejercicio de este juego: es de cuatro esquinas y no tiene aro en la empuñadura. ‖ Especie de lienzo ó tela de algodón entrefinos.

ETIMOLOGÍA. *Flor:* catalán, *floret;* francés, *fleuret;* italiano, *fioretto.*—Llamóse *florete*, porque el botón que se le pone, para ejercitarse sin peligro en la esgrima, fué comparado al botón ó yema de una flor. En francés *fleuret*, diminutivo de *fleur*, y el italiano *fioretto*, diminutivo de *fiore*, no permiten dudar.

Floretear. Activo. Adornar y guarnecer con flores alguna cosa.

Floreteo. Masculino. Acto ó efecto de floretear.

Floretista. Masculino. El diestro en el juego del florete.

Flórez (EL PADRE ENRIQUE). Teólogo, historiador y arqueólogo español, que nació en Valladolid en 1701 y murió en 1773. Entró en la orden de san Agustín en 1715; desempeñó la cátedra de teología, y, por su saber y erudición, fué en extremo considerado y cultivó la amistad de los hombres más importantes de su época. Sus obras más notables son: *Curso de teología; Clave historial; España sagrada; España carpetana; Medallas de las colonias, municipios y pueblos de España; Disertación sobre la Cantabria; Memorias de la Reina Católica*, y *Tratado sobre la botánica y las ciencias naturales.* La *España sagrada*, la *España carpetana* y las *Medallas de las colonias, de los municipios y pueblos antiguos de España*, son obras tales, que envuelven la vida de un pueblo y merecen la admiración y la gratitud de todas las generaciones. El doctísimo padre FLÓREZ, no solamente es uno de los hombres más sabios que han nacido en España, sino la inteligencia más laboriosa de su siglo. Así pagamos, en nombre del presente *Diccionario*, una pequeñez de lo que debemos al erudito autor que es objeto de esta biografía. Valladolid debe considerarle como unas de sus primeras glorias.

Flórez Estrada (MARIANO). Célebre economista y político español, que nació en Asturias por los años de 1770; se distinguió por su patriotismo en la guerra de la Independencia; fué diputado en las Cortes de Cádiz y, habiendo emigrado á Inglaterra á consecuencia de la persecución que promovió contra los liberales la ingratitud de Fernando VII, en 1814, se le comisionó en 1818, por los emigrados de aquel país, para pasar á Italia y ofrecer á Carlos IV su restablecimiento en el trono de España, con una constitución. De regreso á España en 1820, contribuyó con sus escritos á ilustrar la opinión del país sobre materias económicas. En la época de 1836 á 1840, fué también diputado á Cortes, y desde 1843 se retiró á su país, donde murió en 1852. Su *Curso completo de Economía política* ha sido traducido á varios idiomas. Escribió también una *Constitución militar de España*, una *Historia de la emancipación de las provincias de América* y multitud de artículos y folletos, entre los que merece citarse el titulado: *Del origen, latitud y efectos del derecho de propiedad*, por haber sostenido en él, antes que ningún escritor, que la tierra no podía ser objeto de propiedad, tal como actualmente se define dicho vocablo.

Floriano (MARCO ANTONIO). Hermano uterino del emperador Tácito. Fué prefecto del Pretorio; mandó el ejército contra los godos é hizo que sus tropas le proclamasen emperador á la muerte de su hermano (276), á consecuencia de lo cual le reconocieron en Roma y en Occidente; pero las legiones de Oriente proclamaron á Probo, por lo que FLORIANO se levantó en armas contra él, siendo vencido en Cilicia y muerto por sus mismos soldados.

Florianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una secta fundada en el siglo XI, los cuales afirmaban que Dios es el autor del mal lo mismo que del bien; que Jesucristo no nació de madre virgen; que no habrá resurrección, ni juicio final, y otras herejías.

ETIMOLOGÍA. *Florín*, nombre del sacerdote que fundó esta secta: francés, *floriens.*

Floricultura. Femenino. El cultivo de las flores y el arte que lo enseña.

Etimología. *Flor* y *cultura.*

Florida. Femenino. *Geografía.* Estado perteneciente á la república Norte-América, comprendido entre los 25°-31° de latitud Norte y los 76°-84° de longitud occidental del meridiano de Madrid.—Confina: al Norte, con el Estado de Georgia; al Este, con el Océano Atlántico; al Sur y al Oeste, con el golfo de Méjico y el canal de Bahama.—Abarca una extensión superficial de 151.975 kilóm. cuadrados, que pueblan sobre 390.435 habitantes. Esta comarca, la más meridional del territorio de la Unión, está colocada casi bajo la zona tórrida, y su clima se aproxima al de las regiones próximas al ecuador: su temperatura, sin embargo, es benigna y agradable, desde Octubre hasta Junio; el calor, excesivo en los tres meses siguientes. En las costas se encuentran infinidad de bahías y multitud de islas, y entre éstas distínguense las de Jalbot, Amalia y San Jorge.—El suelo es generalmente llano; su mayor elevación apenas excede de 70 metros sobre el nivel del mar. Los numerosos ríos que le cruzan son casi todos navegables; el más importante es el *Appolachicola*, que, partiendo del Estado de Georgia, va á desaguar en el golfo de Méjico. Sobre las márgenes del llamado de los *Mosquitos*, existe un manantial de agua caliente ligeramente sulfurosa. El país se divide en Florida *oriental* y *occidental:* forman la primera extensos arenales, grandes pantanos y frondosos bosques de eterna verdura; la segunda, inmensas llanuras que se confunden con el horizonte. En producciones vegetales es de los más ricos de los Estados Unidos. Sus terrenos son fertilísimos en las riberas de los ríos, y producen en cantidad considerable maíz, arroz, azúcar y tabaco de excelente calidad, batatas, centeno, cebada, cáñamo, patatas y viñedos: los de naturaleza calcárea, ofrecen muchísimas cavidades, y en ciertos parajes abundan el sílice, las ágatas y las calcedonias. En sus espesos bosques se encuentran el pino, muy estimado para la construcción de buques; encinas de todas clases, moreras, cipreses, sicomoros, magnolias y el laurel-rosa y blanco; los árboles frutales, como el naranjo, el limonero, el olivo, el coco y el plátano, alcanzan, bajo aquel clima, proporciones desconocidas en los demás países.—En el reino animal, figuran el tigre, el zorro, el gato salvaje, el búfalo, la ardilla; el horroroso cocodrilo suele encontrarse en las riberas arenosas de esta región, y algunas veces calentándose al sol sobre las lagunas y los bancos de arena que se forman cerca de las embocaduras de los ríos: la costa suministra, en todas las estaciones, numerosa y variada pesca; particularmente, de ostras y tortugas de mar.—La cría de ganados es igualmente considerable.—Abundan las maderas propias para construcciones marítimas: encinas, ciprés, pinos, palmeras, higueras, olivos y naranjos, son las clases que más abundan. El cultivo principal es el maíz, á éste siguen el tabaco que es muy apreciado, el algodón y la caña de azúcar.—La industria se halla poco desarrollada.—El comercio está casi todo reducido á las exportaciones de los productos del territorio, particularmente de algodón, pescado, arroz, madera, sal, pez y resina. Las maderas de construcción representan la mitad de la exportación.—El poder legislativo de la Florida se compone: de un Senado, elegido por cuatro años, y de un Congreso, nombrado por el voto popular. Ejerce el poder ejecutivo un gobernador, elegido cada cuatro años: constituyen el judicial, una Corte ó Tribunal Supremo, y cuatro de circuíto, cuya jurisdicción es menos extensa é importante. El país se halla representado por un sólo individuo en las Cámaras de los Estados, y tiene derecho á tres votos electorales para la presidencia.—El Estado se halla dividido en 40 condados, que son: Alachua, Baker, Bradford, Brevard, Calhoun, Clay, Columbia, Dade, Duval, Escambia, Franklin, Gadsden, Hámilton, Hernando, Hillsborough, Holmes, Jakson, Jéfferson, Laffayette, León, Levy, Liberty, Mádison, Manatee, Marion, Monroe, Nassau, New River, Orange, Polk, Putnam, Saint-John's, Santa Rosa, Sumter, Suwannee, Taylor, Volusia, Wakulla, Walton y Wáshington.

Historia.—El país que se describe, fué descubierto, en 1497, por el veneciano Sebastián Cabot; pero no logró entrar en su territorio. Juan Ponce de León, gobernador de la isla de Puerto-Rico y uno de los más intrépidos navegantes españoles, equipó tres naves; se dirigió en Abril de 1512 sobre los Bahames; exploró toda la costa, y como quedara maravillado del brillante y *florido* aspecto de sus riberas, le puso el nombre que hoy la distingue.—Esta expedición de Ponce tenía por principal objeto buscar la fuente *Of-Yuth*; que tenía fama de devolver la juventud á los viejos; error grosero, aceptado como verdad inconcusa aun por los españoles más sabios de aquella época. No habiendo encontrado entonces el prodigioso manantial, volvió con el mismo objeto algunos años más tarde, en cuya segunda exploración fué muerto en uno de los combates que tuvo que sostener contra los naturales del país. En 1526, Pánfilo de Narváez se posesionó de la Florida, con el carácter de gobernador, en nombre del rey de España, cuyo dominio fué extendiendo hasta las riberas del Penuco, en Méjico; pero atacado frecuentemente por los indígenas, y diezmado su pequeño ejército, vióse obligado á reembarcarse y pasar á las islas occidentales. A mediados del siglo xvi, establecièronse algunos protestantes franceses en la costa de Santa Agustina. En 1564, destruyeron la colonia los españoles, quienes fundaron al año siguiente la ciudad de San Agustín, apoderándose luego de todo el territorio. En 1584 se posesionaron los ingleses de la costa septentrional, en nombre de su soberana. En 1702, sostuvieron los españoles empeñadas guerras contra los colonos de la Carolina, y en 1740, contra los de la Georgia: cuyas hostilidades no cesaron hasta 1763, en que España cedió la Florida á la Gran Bretaña en cambio de la isla de Cuba, de la cual esta potencia acababa de apoderarse. En 1783, los españoles, aprovechándose de la guerra de la independencia americana, se hicieron nuevamente dueños de la comarca; pero, en 1819, la cedió España definitivamente á los Estados Unidos. Anteriormente á estos últimos sucesos, un gran número de tribus, coaligadas bajo el nombre de *seminoles* ó *rumanags*, y capitaneadas por los ingleses apellidados Arbuthnot y Ambrister, sostuvieron sangrientas guerras contra los colonos. El general Jackson, comandante de las fuerzas americanas, logró someterlas; pero esta lucha se reprodujo desde 1835 á 1840, con una obstinación que sólo pudo vencerse con la captura y muerte de su jefe *Osceola*. Esta guerra es una de las que más sacrificios de hombres y de dinero ha costado á la confederación norte-americana. Actualmente los *seminoles* están reducidos al territorio indio. Desde 1822, la Florida ha venido, como territorio, formando parte de la Unión; hasta el año de 1845, en que quedó constituída en Estado soberano organizado.

Floridablanca (Francisco Antonio Moñino, *conde de*). Célebre hombre de Estado español, que nació en Hellín (Murcia), en 1729, y murió en 1808. Distinguiéndose desde sus primeros años como jurisconsulto, llegó á ser fiscal del Consejo de Castilla y, por razón de este cargo, fué llamado á dar informe acerca de la expulsión de los jesuítas. Después fué nombrado embajador en Roma, y primer ministro de Carlos III, en 1777. En este último puesto, España le debe la mayor suma de sus mejoras. La policía, descuidada y casi nula hasta su época, recibió una verdadera organización, no sólo en la capital, sino en todo el reino; protegió el comercio, las ciencias y las artes; dió grande impulso á las obras del canal de Aragón, empezadas en tiempo de Fernando VI; hizo construir 322 puentes, 1.046 acueductos para surtir de aguas á varias poblaciones; abrió multitud de caminos, reparó los antiguos; organizó el servicio postal; creó más de 60 sociedades de agricultura y de economía, así como un sinnúmero de establecimientos benéficos, embelleció con notables mejoras á Barcelona, Toledo, Burgos, y especialmente á Madrid, debiéndose á su infatigable iniciativa el Observatorio, el gabinete de Historia natural, el

Banco de San Carlos y la Compañía de Filipinas. Además de esto, instituyó un considerable número de escuelas gratuitas; despojó á la nobleza de muchos de sus privilegios, insostenibles á la sazón, en favor del poder real, como si hubiese sido el continuador del gran Cisneros; acabó un tratado de comercio con la Sublime Puerta y puso término á las deferencias y enemistades con que se hostilizaban España y Portugal. Su política, empero, no fué tan dichosa en el exterior, puesto que sus expediciones contra Argel, en 1777, y contra Gibraltar, en 1782, ocasionaron no pocos desastres, que dieron motivo á graves censuras. Respecto de este punto, creemos que FLORIDABLANCA pudo equivocarse, porque todos los hombres se equivocan; pero conviene no olvidar que algunos errores, atribuídos irreflexiblemente al ministro de un rey absoluto, no son yerros de nuestro personaje, sino vicios propios de las instituciones y de la época. Excusado parece decir que el hombre político no es responsable de las faltas de la política. Al advenimiento de Carlos IV, por muerte de Carlos III, FLORIDABLANCA cayó en desgracia, hasta el punto de verse preso en la ciudadela de Pamplona, cosa que la historia juzgó precisa para la gloria de nuestro personaje. Y la historia obró con entendimiento clarísimo. Se trataba de un hombre que había sido el verdadero restaurador de su país, el hombre que más bienes ha dado á España, y era necesario que estuviese bajo la idiota vigilancia de un carcelero. En 1808, al principiar una epopeya tan terrible como gloriosa, se le llamó para que presidiese la Junta central de gobierno, con cuyo motivo apareció de nuevo en la escena política. Pero la muerte, que le sorprendió poco después, privó para siempre á nuestra patria de uno de los hombres que, si bien en alguna ocasión tuvo que luchar con la mala fortuna, no por eso deja de ser el que contribuyó más directamente á la prosperidad de aquel reinado que no cuenta muchos iguales en la historia de ningún pueblo.

Resumen.—Cuando se estudia el siglo XVIII, se hallan cuatro hombres que, sin concertarse, sin entenderse, tal vez sin oirse, entrañan casi todo el espíritu reformador de aquellos tiempos. Los cuatro hombres á quienes aludimos son: el gran conde de Campomanes, el CONDE DE FLORIDABLANCA, el marqués de la Ensenada y don Gaspar de Jovellanos. Concretándonos por un momento al personaje de esta biografía, decimos que quien supo hallar tantos mármoles para reconstruir á España por dentro y por fuera, debe tener un mármol que le recuerde á la gratitud y á la veneración de las generaciones futuras. El pueblo que no tiene una piedra conmemoratoria, una piedra de agradecimiento para el conde de FLORIDABLANCA, es un pueblo ingrato. Y esta ingratitud encierra una amenaza para todos; pues la nación que no honra á los hombres que han hallado el camino de honrar á la nación, da claro testimonio y ejemplo vivo de que no los merece.

Floridamente. Adverbio de modo metafórico. Con elegancia y gracia.

ETIMOLOGÍA. *Florida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *flōrĭdē;* catalán, *floridament.*

Floridcina. Femenino. *Química.* Principio cristalizable que se halla en la raíz del manzano.

Florídea. Femenino. *Botánica.* Género de algas marinas.

ETIMOLOGÍA. *Florido.*

Floridísimo, ma. Adjetivo superlativo de florido.

ETIMOLOGÍA. *Florido:* catalán, *floridíssim, a.*

Floridito, ta. Adjetivo diminutivo de florido.

Florido, da. Adjetivo. Lo que tiene flores. ‖ Metáfora. Lo más escogido de alguna cosa. ‖ Gracioso, elegante. ‖ *Germanía.* Rico, opulento.

ETIMOLOGÍA. *Flor:* latín, *flōrĭdus;* catalán, *florit, da;* francés, *fleuri;* italiano, *fiorido, florito.*

Floridoso, sa. Adjetivo. FLORIDO.

Florífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Lo que da ó produce flores.

ETIMOLOGÍA. Latín *flōrĭfer;* de *flos, flōris,* flor, y *ferre,* llevar: francés, *florifère;* catalán, *florífero,*

Floriforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de flor.

ETIMOLOGÍA. *Flor* y *forma:* francés, *floriforme.*

Florígero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que trae flores.

ETIMOLOGÍA. Latín *flōrĭger;* de *flos, flōris,* flor, y *gerĕre,* llevar.

Florilegio. Masculino. En el sentido recto de esta voz, que equivale á conjunto de flores escogidas, no tiene uso. ‖ Metáfora. Colección de trozos selectos de materias literarias.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *florilegium,* del latín *flōrĭlĕgus,* el que coge flores; de *flos, flōris,* flor, y *legĕre,* coger, elegir: francés, *florilège.*

Florín. Masculino. Moneda cuyo valor en España fué antiguamente igual, poco más ó menos, al del real de á ocho: hoy ya es imaginaria, entre nosotros, pero efectiva en varios países extranjeros.

ETIMOLOGÍA. Italiano *fiorino,* moneda de Florencia que llevaba, á modo de escudo, una flor de lis: francés, *florin;* portugués, *florim;* catalán, *florí.*

Florinianos. Masculino plural. *Historia de la filosofía.* Nombre con que se ha designado á los gnósticos.

Floríparo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los botones que sólo producen flores.

ETIMOLOGÍA. Latín posterior *flōrĭpărus;* de *flos, flōris,* flor, y *parĕre,* dar á luz: francés, *floripare.*

Floripondio. Masculino. Hierba del Perú, con las hojas oblongas y enteras, el tallo arbóreo, las flores á manera de embudo y muy olorosas, el fruto lampiño y de figura de riñón. ‖ Metáfora. Flor grande que se suele figurar en los tejidos de mal gusto.

ETIMOLOGÍA. Latín *flos, flōris,* flor, y *pondium,* peso.

Florista. Masculino y femenino. El ó la que fabrica flores de mano.

ETIMOLOGÍA. *Flor:* italiano, *fiorista;* francés, *fleuriste;* catalán, *florista, florayre.*

Florlisado, da. Adjetivo. FLORDELISADO.

Floro (L. ANEO). Escritor latino, que nació en España hacia fines del siglo I, y fué, según la más probable opinión, de la misma familia de los Sénecas y Lucano. Vivía en tiempo de los emperadores Trajano y Adriano, y compuso en estilo florido un excelente compendio de la historia de Roma con el título: *Epitome de gestis romanorum.* Esta obra, dividida en cuatro libros, comprende los sucesos más memorables ocurridos desde Rómulo hasta Augusto. Se le atribuyen también algunas poesías. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Flōrus.*

Floromanía. Femenino. Manía por las flores.

Floromaniaco, ca. Adjetivo. Relativo á la floromanía. ‖ Masculino. FLORÓMANO.

Florómano, na. Masculino y femenino. El fanático por las flores.

Florón. Masculino aumentativo de flor. ‖ El adorno hecho á manera de flor muy grande, que se usa en pintura y arquitectura en el centro de los techos de las habitaciones, etc. ‖ *Blasón.* El adorno á manera de flor que se pone en el círculo de algunas coronas. Úsase también en sentido metafórico.

ETIMOLOGÍA. *Flor:* catalán, *floró;* francés, *fleuron;* italiano, *fiorone.*

Floroncico, llo, to. Masculino diminutivo de florón.

Floronco. Masculino. CHICHÓN.

Flos sanctorum. Masculino. El libro en que se contienen las vidas de los santos por el orden que los celebra la Iglesia.

ETIMOLOGÍA. Latín *flos,* flor, y *sanctorum,* genitivo plural de *sanctus:* «flor de los santos.»

Flosada. Femenino. Especie de pescado.

ETIMOLOGÍA. Francés *flossade, flassade,* nombre vulgar de la *raya oxirrinca.*

Flósculo. Masculino. *Botánica.* CAPÍTULO, en su acepción botánica.

ETIMOLOGÍA. Latín *floscŭlus;* diminutivo de *flos,* flor: francés, *floscule.*

Flosculoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Compuesto de flósculos.

ETIMOLOGÍA. *Flósculo:* francés, *flosculeux.*

Flota. Femenino. El conjunto de embarcaciones de comercio destinadas á conducir frutos ú otros efectos. ‖ La escuadra compuesta de buques de guerra y destinada á los combates

navales. En esta acepción va cayendo en desuso.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluctus, ûs,* la ola, el mar; forma sustantiva de *fluctum,* supino de *fluĕre,* manar: italiano, *frotta, fiotta,* multitud; *flotta,* flota; francés del siglo XIII, *flote,* muchedumbre; moderno, *flotte,* flota; catalán antiguo, *flot;* moderno, *flota;* portugués, *frota;* sueco, *flotta;* anglosajón, *fliet;* inglés, *fleet;* holandés, *vloot,* por *floot.*

Flotable. Adjetivo. Susceptible de flotar.

ETIMOLOGÍA. *Flotar:* francés, *flottable.*

Flotación. Femenino. El acto y efecto de flotar. ‖ LÍNEA DE FLOTACIÓN. *Marina.* La que separa la parte sumergida del casco de un buque de la que no lo está. ‖ FROTACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Flotar:* francés, *flottaison;* italiano, *flottazione, flottamento.*

Flotador, ra. Adjetivo. Que flota.

Flotamiento. Masculino. FLOTADURA.

Flotante. Participio activo de flotar, por mantenerse sobre el agua y ondear en el aire. ‖ DEUDA FLOTANTE. La pública que no está consolidada, y que, como se compone de vencimientos á término fijo y otros documentos aun no definitivamente arreglados, puede aumentar ó disminuir todos los días.

Flotar. Neutro. Sostenerse un cuerpo sobre el agua sin nadar. ‖ Ondear en el aire. ‖ Activo. FROTAR.

ETIMOLOGÍA. Francés *flotter:* italiano, *fiottare,* del latín *fluctuāre,* fluctuar; forma verbal de *fluctus, ûs,* ola; italiano, *flutto;* francés del siglo XIII, *floz, fluct;* moderno, *flot;* provenzal, *fluctz.*—El latín *fluctuāre* no es otra cosa que el frecuentativo de *fluĕre,* fluir, puesto que se deriva de *fluctum,* antiguo supino de *fluĕre: fluĕre, fluctum, fluctuāre.*

Flote. Masculino. FLOTADURA. ‖ A FLOTE. Manteniéndose sobre el agua. Usase también metafóricamente, por el que tiene suerte ó habilidad para salir de apuros.

Flotilla. Femenino diminutivo de flota. ‖ Reunión de embarcaciones menores que sirven para defender los puertos.

ETIMOLOGÍA. *Flota:* catalán, *floteta;* francés, *flotille;* italiano, *flottiglia.*

Fluatado, da. Adjetivo. *Química.* Combinado con el ácido fluórico.

ETIMOLOGÍA. *Fluato:* francés, *fluaté.*

Fluato. Masculino. *Química.* Combinación de diferentes óxidos con el ácido fluórico.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluĕre,* manar: francés, *fluate.*

Fluctícola. Sustantivo y adjetivo. *Historia natural.* Habitante de las aguas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluctus, fluctûs,* ola, y *colĕre,* habitar.

Fluctígena. Sustantivo y adjetivo. *Historia natural.* Nacido en las aguas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluctus, fluctûs,* ola, y *genĕre,* engendrar.

Fluctisono, na. Adjetivo. *Poética.* Dícese del ámbito ó espacio en que resuenan las olas del mar.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluctus, fluctûs,* ola, y *sŏnus,* sonido.

Fluctuación. Femenino. El acto y efecto de fluctuar. ‖ Metáfora. La irresolución, indeterminación ó duda con que vacila alguno, sin acertar á resolverse.

ETIMOLOGÍA. *Fluctuar:* latín, *fluctuātio,* movimiento de las olas; forma sustantiva abstracta de *fluctuātus,* fluctuado; catalán, *fluctuació;* francés, *fluctuation;* italiano, *fluttazione, fluttuazione.*

Fluctuamiento. Masculino. FLUCTUACIÓN.

Fluctuante. Participio activo de fluctuar. Lo que fluctúa.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluctuans, fluctuantis,* participio de presente de *fluctuāre,* fluctuar: catalán, *fluctuant;* francés, *fluctuant, ante;* italiano, *fluttante.*

Fluctuar. Neutro. Vacilar un cuerpo sobre las aguas por el movimiento agitado de ellas. ‖ Metáfora. Estar á riesgo de perderse y arruinarse alguna cosa. ‖ Metáfora. Vacilar ó dudar en la resolución de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Flotar:* catalán, *fluctuar;* italiano, *fluttare.*

Fluctuosidad. Femenino. Cualidad de lo fluctuoso. ‖ Vacilación.

Fluctuoso, sa. Adjetivo. Lo que fluctúa.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluctuōsus;* de *fluctus,* ola: francés, *fluctuex;* italiano, *fluttuoso.*

Flucha. Femenino. CURRICÁN.

Flueco. Masculino. FLECO.

ETIMOLOGÍA. *Fleco:* francés, *flocon.*

Fluencia. Femenino. Cualidad de lo fluente.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluentĭa,* la acción de correr lo líquido; forma sustantiva abstracta de *fluens, fluentis,* fluente: francés, *fluence.*

Fluente. Participio activo de fluir. Lo que fluye. ‖ *Filosofía. Sistema de Escalígero.* Según dicho sistema, todas las cosas de este mundo se dividen en permanentes y FLUENTES; las primeras, expresadas por los nombres; las segundas, por los verbos. ‖ *Geometría.* Nombre dado por Newton y otros matemáticos ingleses á lo que Leibnitz llama integral.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluens, fluentis,* participio de presente de *fluĕre,* fluir: catalán, *fluhent;* francés, *fluent;* italiano, *fluente.*

Reseña.—FLUENTE es el nombre con que se designa la suma de las fluxiones de la variable, en el método de las fluxiones de Newton, como término equivalente del nombre integral ó suma, empleado hasta entonces en el cálculo diferencial.

Fluequecillo, to. Masculino diminutivo de flueco.

Fluidamente. Adverbio de modo. Con fluidez.

ETIMOLOGÍA. *Flúida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *fluidement.*

Fluidez. Femenino. El estado ó cualidad que constituye el cuerpo flúido. ‖ La facilidad y soltura del estilo, así en prosa como en verso.

ETIMOLOGÍA. *Flúido:* catalán, *fluidesa;* francés, *fluidité;* italiano, *fluidezza, fluidità.*

Física.—1. Toda FLUIDEZ tiene por causa el calórico, así como toda dilatación que se verifica en los cuerpos debe considerarse como una FLUIDEZ que principia á obrar. (BUFFÓN, *Obras, tomo VIII, página 5.ª)*

2. Aun el espíritu de vino pierde su FLUIDEZ en las regiones boreales. (RAYNAL, *Histoire philosophique, XVII, 8.)*

3. Sin la movilidad del aire, producto de su FLUIDEZ, no hallaríamos modo de explicar las causas que turban el equilibrio de la atmósfera. (LAPLACE, *Exposición, IV, 13.)*

Fluidificable. Adjetivo. Que puede fluidificarse.

Fluidificación. Femenino. *Física.* Acción ó efecto de fluidificar; esto es, reducción de un cuerpo al estado de flúido.

ETIMOLOGÍA. *Fluidificar:* francés, *fluidification.*

Fluidificar. Activo. *Física.* Convertir en flúido.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluĭdus,* flúido, y *fĭcare,* hacer á menudo, tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: francés, *fluidifier.*

Fluidísimo, ma. Adjetivo superlativo de flúido.

Flúido. Masculino. *Física.* El cuerpo ó la materia ponderable, cuyas partes se presentan extremadamente movibles y en un estado aparente de repulsión, y cuyas masas no se nivelan. ‖ *Fisiología.* También se da este nombre á ciertos agentes hipotéticos que admiten algunos fisiólogos, como el flúido nervioso y el magnético animal. ‖ FLÚIDOS IMPONDERABLES. Los que hasta el día no se han podido pesar, ora pertenezcan á una ú otra de las dos clases anteriormente definidas. Tales son el calórico, el lumínico y la electricidad. ‖ FLÚIDOS ELÁSTICOS. Los cuerpos gaseosos. ‖ FLÚIDO MAGNÉTICO. En lo antiguo llamaron así á uno que creyeron especial en los imanes; hoy se cree que no es otro que el eléctrico, que se manifiesta con fenómenos particulares en la piedra imán con el nikel, cobalto y manganeso. ‖ Adjetivo. Lo opuesto á lo sólido en la acepción de compacto; se aplica en este sentido á lo que tiene corriente fácil y continua, y así se dice en lenguaje vulgar, aunque no con exactitud científica, de la luz, del aire y del agua. ‖ Metafóricamente se da esta aplicación al estilo corriente y fácil.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluĭdus;* de *fluĕre,* fluir: catalán, *fluit, da;* italiano, *fluido;* francés, *fluide.*

Fisiología antigua.—1. La antigua escuela fisiológica supuso la existencia de un FLÚIDO nervioso, llamado así porque se creyó que residía en los nervios, con el fin de explicar los fenómenos de dicho sistema. La ciencia

actual ha desechado por completo la mencionada teoría.

2. De aquel flúido habla Bonnet *(Contemp. nat., IV, nota 1.ª)*: «Esta propagación parece efectuarse por medio de un FLÚIDO sumamente sutil, conocido con el nombre de FLÚIDO nervioso, el cual llena las cavidades invisibles de los nervios.»

Fluidor, ra. Adjetivo. Que fluye.

Fluimiento. Masculino. FLUJO.

ETIMOLOGÍA. *Fluir:* catalán, *fluiment.*

Fluir. Neutro. Correr los líquidos.

ETIMOLOGÍA. Latín *flŭĕre:* italiano, *fluire;* francés, *fluer;* catalán, *fluir.*

Flujo. Masculino. El movimiento de las cosas líquidas ó flúidas. ‖ DE PALABRAS. La abundancia excesiva de voces. ‖ DE REIR. Hábito que alguno tiene de reir con exceso. ‖ DE RISA. Carcajada ruidosa, prolongada y violenta. ‖ DE SANGRE. Enfermedad que consiste en salir la sangre con abundancia por la boca, narices ú otra parte del cuerpo. ‖ DE VIENTRE. Indisposición del cuerpo, que consiste en la frecuente evacuación del vientre. ‖ DEL MAR Ó DE LAS AGUAS. Movimiento reglado y periódico del mar hacia las orillas, de las cuales se retira en la misma forma produciendo el reflujo. Es muy sensible en las del Océano. Dícese también metafóricamente el flujo y reflujo de las cosas humanas, por las vicisitudes ó alternativas de las mismas.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fluxo;* del latín *fluxus, ūs,* forma sustantiva de *fluxum,* supino de *flŭĕre,* fluir: catalán antiguo, *fluxo;* moderno, *fluix (fluix de ventre,* flujo de vientre); francés y provenzal, *flux;* italiano, *flusso.*

Flumen. Masculino anticuado. Río.

ETIMOLOGÍA. Latín *flūmen;* de *flŭĕre,* fluir.

Fluoborato. Masculino. *Química.* Combinación de una base con el ácido fluobórico.

ETIMOLOGÍA. *Fluobórico:* francés, *fluoborate.*

Fluobórico, ca. Adjetivo. *Química.* Calificación de un ácido de flúor y boro.

ETIMOLOGÍA. *Flúor* y *boro:* francés, *fluoborique.*

Fluocerio. Masculino. *Mineralogía.* Especie de substancia amarilla rojiza, de textura cristalina.

ETIMOLOGÍA. *Flúor* y *cerio.*

Fluonia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre bajo el cual invocaban á Juno las mujeres en sus enfermedades.

ETIMOLOGÍA. *Fluōnĭa, Flŭvĭōnĭa, Flŭvōnĭa;* de *fluo,* fluir. (FESTO.)

Flúor. Masculino. Cuerpo simple que no se ha podido obtener aislado y que entra en la composición de varias substancias.

ETIMOLOGÍA. Latín *flor, flōris;* de *fluĕre,* fluir: francés, *fluor.*

Fluorácido. Masculino. *Química.* Acido en cuya composición entra el flúor.

ETIMOLOGÍA. *Flúor* y *ácido.*

Fluorhidrato. Masculino. *Química.* Sal producida por la combinación del ácido fluorhídrico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Flúor* é *hidrato:* francés, *fluorhydrate.*

Fluorhídrico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido producido por la combinación del hidrógeno con el flúor y con el extracto del espato flúor.

ETIMOLOGÍA. *Flúor* é *hídrico:* francés, *fluorhydrique.*

Fluorhídrico. FLUOHÍDRICO.

Fluórico, ca. Adjetivo. *Química.* Formado de hidrógeno y flúor.

ETIMOLOGÍA. *Flúor:* francés, *fluorique.*

Fluórido. Masculino. *Química.* Combinación del flúor con algunas substancias.

ETIMOLOGÍA. *Fluórico.*

Fluorina. Femenino. *Química.* Cal fluatada.

ETIMOLOGÍA. *Flúor:* francés, *fluorine.*

Fluorítico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de unas rocas cuya base es el flúor.

ETIMOLOGÍA. *Flúor:* francés, *fluoritique.*

Fluoruro. Masculino. *Química.* Combinación del flúor con otro cuerpo simple.

ETIMOLOGÍA. *Flúor:* francés, *fluorure.*

Fluosilicato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido fluo-silícico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Flúor* y *silicato.*

Fluosilícico, ca. FLUOHÍDRICO.

Fluslera. Femenino anticuado. FRUSLERA.

Fluvial. Adjetivo. Lo perteneciente á los ríos.

ETIMOLOGÍA. Catalán, provenzal y francés, *fluvial:* italiano, *fluviale,* del latín *flŭvĭālis,* forma adjetiva de *flŭvius,* río; formado de *fluvi,* antiguo pretérito de *flŭĕre,* fluir.—La forma *flŭvĭdus* (de *flŭvius,* río), que significa *flúido,* en cuyo sentido la emplea Lucrecio, hace evidente la identidad etimológica de *flŭvius,* río, y *flŭĕre,* fluir, manar, correr.

Fluviátil. Adjetivo. FLUVIAL.

Fluvio-marino, na. Adjetivo. Epíteto de los sedimentos que las aguas fluviales depositan en el mar.

Flux. Masculino. En algunos juegos de naipes es cuando todas las cartas que se dan al jugador son de un mismo palo. ‖ HACER FLUX. Frase metafórica familiar con que se explica que alguno consumió ó acabó enteramente con su caudal ó el ajeno, quedándose sin pagar á nadie.

ETIMOLOGÍA. *Flujo.*

Fluxibilidad. Femenino anticuado. La calidad de lo fluxible ó flúido.

Fluxible. Adjetivo anticuado. Flúido, líquido.

Fluxión. Femenino. *Medicina.* El flujo de humor que corre á alguna parte del cuerpo, dañándola. ‖ Anticuado. FLUJO.

ETIMOLOGÍA. Latín *fluxio,* forma sustantiva abstracta de *fluxus,* participio pasivo de *flŭĕre,* fluir: catalán, *fluxió;* provenzal, *fluxio;* francés, *fluxion;* italiano, *flussione.*

Fluxionario, ria. Adjetivo. *Medicina.* Que padece fluxiones ó está sujeto á ellas.

ETIMOLOGÍA. *Fluxión:* francés, *fluxionnaire.*

Fluyente. Adjetivo. FLUENTE.

Fo. Masculino. Nombre de Budha en China.

ETIMOLOGÍA. Chino *Fo,* Budha.

Reseña.—Personaje famoso, de quien los chinos hicieron una divinidad. Hoy no se duda que sea el Budha indio, que obligado á marchar de la India para substraerse á las venganzas de los brahmanes, fué á la isla de Ceylán, de donde sus doctrinas pasaron á toda el Asia; pero hasta la segunda mitad del siglo I no fueron á la China. Sus adoradores son hoy muy numerosos, aunque no todos siguen la ortodoxia budhista, puesto que algunos de sus sectarios son acusados de ateísmo.

Foc. Masculino. FOQUE.

ETIMOLOGÍA. Francés *foc.*

Foca. Femenino. *Ictiología.* Animal marino, anfibio, de la clase de los vivíparos, que tiene dos zarpas, de las que á veces se sirve para salir á tierra. Llámase también BECERRO MARINO.

ETIMOLOGÍA. Griego φώκη *(phōkē):* latín, *phōca* y *phōce;* catalán, *foca;* francés, *phoque.*

Focáceo, cea. Adjetivo. *Ictiología.* Relativo á la foca.

Focal. Masculino. *Antigüedades.* Especie de venda que los antiguos se rodeaban al cuello para preservarle del aire, que aun usan los alemanes, según Trevoux. Otros dicen que era como un bonete ó capuchón con que se cubrían el cuello y las orejas. En Horacio y Quintiliano, es la venda con que los enfermos cubrían el cuello y los oídos para no resfriarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *fōcāle,* con el mismo significado; de *fauces,* las fauces, la garganta.

Focas. Antiguo gramático latino de Roma, anterior á Prisciano y Casiodoro. De él nos han quedado dos *tratados de gramática,* un *epigrama* y la *Vida de Virgilio,* escrita en 107 versos hexámetros, precedida de un prólogo que consta de 24 sáficos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Phocas.*

1. Focea. Femenino. *Botánica.* Pequeña planta que Chacornat descubrió en Marsella el 6 de Abril de 1853. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Focea 2:* francés, *phocéa.*

2. Focea. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad marítima de la Jonia, colonia ateniense, de donde vinieron los fundadores de Marsella.

ETIMOLOGÍA. Latín *Phōcea.* (TITO LIVIO.)

Fo-Cem. Masculino. *Mitología.* Divinidad japonesa, adorada por una secta particular. Créese que el FO-CEM equivale al Fo chino.

Focemina. FOCENINA. La forma

focemina, que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Focenato. Masculino. *Química.* Combinación de una base con ácido focénico.

Etimología. *Focenina.*

Focénico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que existe en el aceite de ballena.

Etimología. *Focenina.*

Focenina. Femenino. *Química.* Principio inmediato existente en el aceite de ballena.

Etimología. *Foceno:* francés, *phocenine.*

Foceno. Masculino. *Ictiología.* Género de mamíferos cetáceos de la familia de los delfines, ó sea puerco marino.

Etimología. Griego φώκαινα *(phōkaina);* de *phōkē,* foca: francés, *phocène.*

Focenses. Masculino plural. *Historia antigua.* Descendientes de los griegos que se establecieron en el Asia Menor y poblaron la Fócida, cuya colonia principal era Marsella.

Etimología. *Focea 2:* latín, *phōcænses;* catalán, *focenses.*

Foceya. Femenino anticuado diminutivo de foz, angostura de río. ‖ Garganta estrecha de río.

Fócida. Femenino. *Geografía antigua.* Región de Acaya, entre Beocia y Etolia, famosísima en la historia griega.

Etimología. Latín *Phōcis, Phocĭdis:* catalán, *Focea;* francés, *Phocide.*

Focino. Masculino. Especie de vara con un punzón ó cuchillo en el cabo, que el hombre que rige y gobierna el elefante, lleva en la mano para este efecto.

Foco. Masculino. *Óptica.* El punto en que se reunen los rayos de luz, por medio del espejo ustorio ó de los lentes, ya sea por reflexión, ya por refracción. ‖ *Geometría.* El punto en la parábola, elipse é hipérbola donde concurren los rayos que bajo cierta ley se reflejan de todas las partes de estas curvas. ‖ Metáfora. La reunión de cosas ó personas de la cual emanan notables resultados, como doctrinas, infecciones, etc. Generalmente se toma en mala parte.

Etimología. Latín *fŏcus,* fuego: bajo latín, *fœcārium;* italiano y catalán, *foco;* francés, *foyer.*

Focomelia. Femenino. *Teratología.* Inserción inmediata de las manos ó los piés sobre el tronco.

Etimología. Griego *phōkē,* foca, y *mélos,* miembro: francés, *phocomèle.*

Focomeliano, na. Adjetivo. *Teratología.* Epíteto de los monstruos por focomelia.

Focomelo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por focomelia.

Etimología. *Focomelia:* francés, *phocomèle.*

Fodéré (José Benito). Célebre médico, que nació en Saint-Jean de Maurienne, en 1764, y murió en 1835. Graduado de doctor en la Facultad de Turín, su mérito le valió ser enviado á París, á expensas del rey Víctor Amadeo III, para perfeccionar sus estudios. Unida Saboya á Francia (1792), sirvió como médico en el ejército francés, siendo después profesor de física y química en la escuela central de los Alpes marítimos; y posteriormente, médico del Hôtel-Dieu y de la casa de locos de Marsella. En 1814, obtuvo la cátedra de Medicina legal de la Facultad de Strasburgo, que conservó hasta su muerte. Gozó de gran reputación, debida á sus trabajos, muy estimados, como son: *Tratado de Medicina legal é Higiene pública,* obra un tanto difusa, pero muy superior á las del mismo género que la habían precedido; *Ensayo de fisiología positiva, aplicada especialmente á la Medicina práctica; Tratado del delirio, aplicado á la Medicina, á la moral y á la legislación; Lecciones sobre las epidemias,* y numerosos artículos en el *Diccionario de ciencias médicas,* de Panckoucke.

Fodhla. Femenino. *Mitología irlandesa.* Hermana de Bamba.

Fodoli. Masculino anticuado. Hombre que se mete donde no es parte; malandrín.

Etimología. Arabe فضولي *(fodholī),* en Maccarī; «mandón que mucho manda,» en Pedro de Alcalá; «ocupado en cosas que no le atañen,» *rebus ad ipsum non spectantibus occupatus,* en Freytag; «parlanchín,» en Humbert; «hombre que se mete donde no es parte.» (Ros.)

1. «Acordé luego de dar parte desto al excelentísimo señor duque de Sesa, aunque con miedo é recelo é vergüenza, no me tuviese como dizen por *fodoli* é atrevido en las cosas que no me es dado hablar en ellas, por ser este negocio, como entendéis, grabe é de mucho peso y calidad.» (Alonso del Castillo, en el *Memorial histórico español, 3.°, 24.)*

2. «E no querría que nadie me culpase, porque los *fodolis* son muchos é dirán: quando su hermano era rey estava con él, é agora lo ha dexado é venido sé» *(idem, 63);* valenciano, *fodeli.* (Ros.)

3. El árabe *fodholī* representa una forma de *fodhōl,* plural de *fadhal,* superfluo. Por consiguiente, el sentido etimológico de la voz del artículo es: «hombre que dice lo que no hace falta.»

Foe (Daniel de). Distinguido publicista, que nació en Londres en 1663 y murió en 1731. Recibió una esmerada educación, pero la falta de fortuna le puso en el caso de ser aprendiz de bonetero. El ardor de sus convicciones religiosas y su tendencia á las especulaciones políticas, le impelieron á mezclarse en las luchas que agitaban su época. A los 21 años publicó un *Tratado contra los turcos,* declaración de guerra á la opinión pública, que se pronunciaba contra el Austria. Comprometido en la tentativa del duque Monmouth, sólo debió su salvación á su misma oscuridad. Tomó parte activa en la revolución de 1688 y defendió á Guillermo de Orange en su poema *El verdadero inglés,* que obtuvo un gran éxito. Sus trabajos políticos sólo fueron interrumpidos por una bancarrota, cuyos desastrosos efectos reparó á fuerza de trabajo. En 1701, presentó al Parlamento su famosa *Petición de la Legión;* Guillermo le llamó y pidió consejo. En tiempo de la reina Ana, publicó á favor de los no conformistas: *El camino más corto que se debe tomar con los disidentes;* y el alto clero anglicano, que la aceptó al principio, comprendió pronto la ironía de la obra y persiguió encarnizadamente al autor, que fué detenido en Newgate (1704). En la prisión dió á luz una *Revista,* primera obra periódica de este género, que debía publicarse durante nueve años cada tercer día, defendiendo la libertad de la prensa, la religiosa, la propiedad literaria, etc. Posteriormente publicó su *De jure divino,* obra dedicada «*á S. M. el Buen Sentido.*» La reina le encargó varias comisiones secretas, en que mostró gran habilidad; sobre todo, en la relativa á la unión de Inglaterra y Escocia. Disgustado por la ingratitud de su siglo y olvidado por Jorge I, se retiró de la política y se dedicó los últimos quince años á obras literarias. Murió en la más profunda miseria, herido por la ingratitud de su hijo, que le robó. La *Historia de Molly, Flanders,* las *Memorias del capitán Carleton,* la *Historia de un caballero,* el *Coronel Jack,* son obras notables por el vigor dramático y la realidad de sus cuadros; pero el *Robinsón Crusoé* (1719) ha inmortalizado su nombre. El librero que le adquirió, dió por él 10 libras esterlinas; y sin embargo, cada año se hacen en Inglaterra muchas ediciones y está traducido en todas las lenguas. Es la única obra que Rousseau quería poner en manos de Emilio, y en verdad que no puede ser más notable por su bien sostenida ficción, su vivo interés y sus saludables instrucciones.

Foena. Femenino. Especie de arpón en forma de tridente para coger ciertos pescados.

Etimología. Latín *fuscus,* fosco, negro; *fuscĭna,* tridente, aludiendo á Neptuno, dios del mar, cuyas tempestades ennegrecen la atmósfera: francés del siglo xiv, *fœne,* en Lacurne; *fuyne,* en Du Cange; siglo xv, *foyne;* moderno, *fouine, foëne;* bajo latín, *fuscina,* forma intermedia.

Fofa. Femenino. Especie de baile portugués muy lascivo.

Fofo, fa. Adjetivo. Blando, esponjoso y que tiene poca consistencia.

Etimología. 1. «Blando, esponjoso, y que contiene algún aire ó humedad en las partes porosas. Parece pudo decirse *fofo,* por la figura onomatopeya del sonido que hace cuando lo aprietan.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Ni su hoja ni sus ramos sirven de leña, y mucho menos de madera, por ser *fofos* y sin fuerza.» (Acosta, *His-*

toria natural y moral de las Indias, libro 4.°, capítulo 21.)

2. Griego φοφός *(phophós)*, ruido: catalán, *fofo, a.*

Fofoque. Masculino. Vela triangular que se usa entre el foque y contrafoque.

Etimología. *Foque.*

Fogaje. Masculino. Cierto tributo ó contribución que pagaban antiguamente los habitantes de casas. Llamóse así porque se repartía por fuegos ó casas. ‖ Familiar. Erupción cutánea.

Etimología. *Fogar:* catalán, *fogatge;* bajo latín, *fŏcārium.*

Fogar. Masculino anticuado. Hogar.

Fogarada. Femenino. Llamarada.

Etimología. *Fogar:* catalán, *fogarada.*

Fogaril. Masculino. Porción de efectos combustibles, reunidos por ciertos arcos de hierro, que colgados de las torres ó de las perchas elevadas, sirven para señales ó para iluminar el campo.

Etimología. *Fogar.*

Fogarín. Masculino. Provincial Andalucía. El hogar común que usan los trabajadores del campo que se reunen en una viña, cortijo, etc.; ordinariamente está en bajo.

Etimología. *Fogaril.*

Fogata. Femenino. Fuego hecho con leña ú otro combustible que levanta llama. ‖ *Artillería.* Especie de hornillo superficial ó de pequeña cavidad, que cargado con poca porción de pólvora, sirve para vencer obstáculos de corta resistencia en la nivelación de terrenos: aplícase también para defensa de las brechas.

Etimología. *Fogar:* catalán, *fogata.*

Fogir. Activo anticuado. Huir.

Fogo. Masculino anticuado. Fuego.

Fogón. Masculino. El lugar donde generalmente se hace lumbre para guisar, en las cocinas. ‖ El agujero pequeño que tienen los cañones de las armas de fuego para que éste se comunique desde el cebo á la carga. ‖ En los navíos, cocinita portátil, cuadrada y aforrada por dentro con hoja de lata, donde se guisa.

Etimología. Latín *fŏcus,* fuego: bajo latín, *foco, focōnis,* fogón; italiano, *focone;* francés y provenzal, *fougon;* catalán, *fogó.*

Fogonadura. Femenino. *Marina.* Cada uno de los agujeros que tienen las cubiertas de la embarcación para que pasen por ellos los palos á fijarse en la sobrequilla.

Etimología. *Fogón.*

Fogonazo. Masculino. La llama que levanta la pólvora cuando prende, bien sea sola, ó puesta en la cazoleta ó fogón de las armas de fuego.

Etimología. *Fogón:* catalán, *fogonada.*

Fogonero. Masculino. El que cuida del fogón, sobre todo en las máquinas de vapor y en las locomotoras.

Fogonista. Fogonero.

Etimología. *Fogonero:* catalán, *fogonista.*

Fogosamente. Adverbio de modo. Con fogosidad.

Etimología. *Fogosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *focosamente.*

Fogosidad. Femenino. Ardimiento y viveza demasiada.

Etimología. *Fogoso:* catalán, *fogositat.*

Fogosísimo, ma. Adjetivo superlativo de fogoso.

Fogoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que quema y abrasa. ‖ Metáfora. Ardiente, demasiado vivo.

Etimología. *Fuego:* catalán, *fogós, a;* francés, *fougueux;* italiano, *focoso.*

Fogote. Masculino. Haz de leña menuda.

Etimología. *Fogata.*—«El leño ó carbón encendido. Es voz de poco uso.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Lo volví á la villa y llevé á una taberna, donde á la compañía de un par de *fogotes,* nos bebimos teta á teta media docena de potes de cerveza.» *(Estebanillo González, su vida.)*

Fogueación. Femenino. Numeración de hogares ó fuegos.

Etimología. *Fojuear:* catalán antiguo, *fogatgement;* moderno, *fogatjament,* empadronamiento; *fogatjar,* empadronar.

Fogueado, da. Participio activo de foguear.

Etimología. *Foguear:* catalán, *foguejat, da.*

Foguear. Activo. *Milicia.* Acostumbrar las personas ó caballos al fuego de la pólvora. ‖ Limpiar con fuego alguna arma, lo que se hace cargándola con poca pólvora y disparándola.

Etimología. *Fuego:* catalán, *foguejar.*

Foguera. Femenino anticuado. Hoguera.

Etimología. *Foguero.*

Foguero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece al fuego ó llama de la hoguera. ‖ Masculino anticuado. El braserillo en que se pone lumbre.

Etimología. *Fuego.*

Foguezuelo. Masculino diminutivo de fuego.

Etimología. *Fueguecillo.*

Fo-hi ó **Fou-hi.** Primer emperador chino, que se dice vivió unos 2.950 años antes de Jesucristo. Según las tradiciones, asignó vestidos particulares á cada sexo; estableció el matrimonio; limpió el país de animales dañinos; enseñó la agricultura; el uso del hierro; el arte de domesticar y utilizar ciertos animales; las ceremonias del culto; el calendario; los elementos de la escritura y de la música.

Foilia. Femenino anticuado. Folía.

Foismo. Masculino. Religión de Fo, en la China.

Etimología. *Fo:* francés, *foïsme.*—*Foísmo* vale tanto como *buddhismo.*

Foiso, sa. Adjetivo anticuado. Hondo.

Etimología. *Foso.*

Foja. Femenino. *Forense.* Hoja de papel en algún proceso. ‖ Anticuado. Hoja en los árboles. ‖ Ave, especie de ánade, negra con las sienes blancas, los lados del cuello castaños, y una faja ó collar blanco desde la cabeza hasta la mitad del cuello.

Etimología. Griego φύλλον *(phyllon):* latín, *fŏlium;* italiano, *foglia (folla);* francés del siglo xii, *fuil, foille;* xiii, *feuille,* forma moderna; provenzal, *folh (foll), fuoill, fuelh, fueilh,* masculino; *folha, foilla, fuelha,* femenino; catalán, *fulla;* picardo, *fuelle;* walón, *foie;* portugués, *folha (folla).*—«Y cuando recibiere los derechos el Relator, lo asiente de su letra y firma, en la segunda ó tercera *foja.*» *(Novísima recopilación, libro 2.°, título 17, ley 23.)*—«Otrosí, encima de un alto árbol, alcanzaba á comer las *fojas.*» (Ruy González de Clavijo, *Embajada al Tamorlán, folio 30.)*

Fojaldre. Hojaldre.

Fojuela. Femenino anticuado. Hojuela.

Fol. Adjetivo anticuado. Loco, desatentado. ‖ Anticuado. Baladrón, presumido.

Etimología. *Folia:* bajo latín, *follis,* en un texto del siglo ix; italiano, *folle;* francés, *fou, fol;* provenzal, *fol, folh;* catalán, *foll, a;* burguiñón, *fo;* bajo bretón, *foll;* galo, *fŏl.*

1. Dice Littré que el catalán *foll* es vocablo anticuado, lo cual no sucede. *Foll, folla,* significa en la actualidad *loco, loca,* tratándose de hombres y mujeres, así como tratándose de animales, tales como el lobo y el perro, quiere decir rabioso, irritado, lleno de furia, en cuyo sentido se dice: *estar fét un foll,* «estar sumamente irritado.»

2. El catalán tiene los verbos *follejar* y *folleiar,* «hacer locuras;» *fér bojerías.*

3. El texto del bajo latín (siglo ix) dice: *ille more gallico sanctum senem increpitans* follem. (Du Cange.)

4. *Follem* es el acusativo de *follis,* loco.

Fola (en). Locución adverbial anticuada. Desordenadamente. Dícese del modo de lidiar en los torneos.

Etimología. Francés del tiempo de Corneille, *à la foule;* moderno, *en foule,* en gran número, en tropel, sin orden ni concierto.

1. Italiano *folla, fola:* francés, *foule;* portugués, *fula;* catalán antiguo, *folla,* tropel, multitud.

2. Se ha creído que el antiguo catalán *folla* representaba una forma de *foll,* loco, cuya interpretación no es aceptable.

Folada. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos de cuerpo espeso, poco prolongado y cónico. (Caballero.)

Etimología. Griego φωλάζειν *(phōlázein),* ocultarse en un agujero; φωλάς *(phōlás),* el que se oculta: francés, *pholade.*

1. Llamóse *folada* porque este mo-

lusco vive escondido en los agujeros que hace en las rocas.

2. Su concha se compone de cinco piezas.

Foladáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Análogo á una folada.

Foládeo. FOLADÁCEO.

Foladero. Masculino. *Zoología.* El molusco que habita en la folada.

Fole. Masculino. Provincial Galicia. El odre ó saco hecho de pellejo: suele aplicarse á la gaita gallega.

ETIMOLOGÍA. *Fuelle.*

Folengo (TEÓFILO). Conocido bajo el pseudónimo de *Merlín Coccaie*, monje benedictino de Mantua, que nació en 1491 y murió en 1544. Abandonó el convento para viajar con una mujer á quien había seducido. Escribió un poema épico, que creía superior á la *Eneida;* y habiéndole dicho un amigo suyo, á quien consultó, que había *igualado* á Virgilio, arrojó al fuego el manuscrito y no escribió ya más que versos *macarrónicos.* Volvió á su convento en 1526 y allí murió. Se conservan de él: *Opus macaronicum,* que contiene «diez y siete platos de macarrones,» obra escrita en latín, italiano, mantuano y otros dialectos, y que publicó con el pseudónimo citado; el *Orlandino,* ó *Limerno Pitoco (Limerno* es anagrama de *Merlino,* y *Pitoco* quiere decir pobre, indigente, por su cualidad de fraile), y *La Humanità del Christo,* poema en verso italiano, de ocho sílabas.

Foleosánteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyas flores están contenidas en un receptáculo casi cerrado.

ETIMOLOGÍA. Griego φωλεός *(phōleós),* escondite, cueva; simétrico de *phōlás,* folada, y *ánthos,* flor.

Folga. Femenino anticuado. Huelga, pasatiempo y diversión.

ETIMOLOGÍA. *Folgar:* catalán, *folga.*—«Es voz baja.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Quédese á la discreción del pícaro más discreto, que es el único censor de toda lectura de *folga.» (La Pícara Justina, folio 105.)*

Folgadamente. Adverbio de modo. HOLGADAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Folgada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *folgadament.*

Folgado, da. Adjetivo anticuado. HOLGADO.

ETIMOLOGÍA. *Folgar:* catalán, *folgat, da.*

Folgamiento. Masculino anticuado. HUELGA.

Folgancia. Femenino anticuado. FOLGANZA.

Folganza. Femenino anticuado. Holgura ó descanso. ‖ Metafórico anticuado. Desahogo del ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Folgar:* catalán, *folgansa.*

Folgar. Neutro anticuado. HOLGAR. ‖ Anticuado. Tener ayuntamiento carnal.

ETIMOLOGÍA. *Holgar:* catalán, *folgar, folgarse.*

Folgazano, na. Adjetivo anticuado. HOLGAZÁN.

Folgo. Masculino. Bolsa forrada de pieles para cubrir y abrigar los piés y las piernas cuando alguno está sentado, leyendo, escribiendo, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *follis,* bolsa; *follĭcŭlus,* saco de cuero.

Folguín. Masculino anticuado. Pícaro, traidor.

ETIMOLOGÍA. *Folgar.*

Folgura. Femenino anticuado. HOLGURA.

Folía. Femenino anticuado. LOCURA. ‖ Plural. Baile portugués de gran ruido que se bailaba entre muchos. ‖ Tañido y mudanza de nuestro baile español, que solía bailar uno solo con castañuelas.

ETIMOLOGÍA. Latín *follis,* fuelle: bajo latín, *follis,* loco; italiano, *follia;* francés antiguo, *folage, folor;* moderno, *folie;* provenzal, *folia, folhia, follia, fulhia;* catalán antiguo, *follia;* moderno, *folia.*

1. *Folía* y *fuelle* representan la misma palabra de origen, porque el loco fué comparado á un objeto lleno de aire, como si su cerebro fuese una vejiga hinchada.

2. Abona esta etimología un texto del siglo XIII, en que *fol,* loco, significaba *fuelle,* dato que es verdaderamente decisivo; *li* FOUS *à fevre huit deniers:* «el fuelle de fábrica,» esto es, de fragua ó de herrería, pagará ocho dineros, *et li doi* FOEL *à fevre, 16 deniers;* «y los dos *fuelles* de herrería 16 dineros.» (TAILLAR, *Remeil, página 26.)*

Foliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Lo que pertenece ó se refiere á las hojas de las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Foja:* latín, *fŏlĭācĕus;* catalán, *foliáceo;* francés, *foliacée;* italiano, *fogliaceo.*

Foliación. Femenino. FOLIATURA.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŏlĭātĭo,* la acción de echar hoja: italiano, *foliazione;* francés, *foliation;* catalán, *foliació.*

Foliado, da. Participio pasivo de foliar. ‖ Adjetivo. *Botánica.* Reducido á hojuelas ó guarnecido de ellas. ‖ Parecido á hojuelas.

ETIMOLOGÍA. *Foliar:* catalán, *foliat, da;* italiano, *fogliato;* francés, *folié,* en la acepción botánica; latín, *fŏlĭātus.*

Foliador, ra. Masculino y femenino. El que pone los folios.

Foliar. Activo. Numerar los folios ú hojas de los libros ú otros escritos.

ETIMOLOGÍA. *Folio:* catalán, *foliar.*

Foliato. Masculino. Perfume que usaban los antiguos, sacado de ciertas plantas aromáticas.

ETIMOLOGÍA. *Foja.*

Foliatura. Femenino. El acto y efecto de foliar.

ETIMOLOGÍA. *Folio:* latín, *fŏlĭātūra,* la disposición de las hojas en los árboles.

Folicula. Femenino. *Botánica.* HOJUELA.

ETIMOLOGÍA. *Folio.*

Folicular. Adjetivo. *Botánica.* Relativo á los folículos.

ETIMOLOGÍA. *Folículo.*

Foliculiario, ria. Adjetivo. Se dice por desprecio de los malos escritores que publican sus críticas en folletos ó diarios. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Francés *folliculaire,* forma de *follicule,* hojilla de papel. (ACADEMIA FRANCESA, *edición de 1835.)*

Foliculitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los folículos.

ETIMOLOGÍA. *Folículo* y el sufijo técnico *ĭtis,* inflamación: francés, *folliculite.* (LITTRÉ.)

Folículo. Masculino. *Botánica.* La vainilla en que está la simiente de algún árbol ó planta. ‖ Fruto capsular, membranoso y prolongado, que no tiene más que una sutura y que resulta del pliegue de una hoja carpelaria sobre ella misma. Así se dice que el fruto del laurel rosa es un FOLÍCULO. ‖ DOBLE FOLÍCULO; fruto compuesto de un FOLÍCULO doble. ‖ FOLÍCULOS DEL SEN. Vainillas que encierran su simiente y que son más purgantes que el mismo sen. ‖ *Anatomía.* Nombre de ciertas glándulas caracterizadas por su forma, la cual consiste en un pequeño saco que se abre en la superficie de la piel ó de una membrana mucosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *follis,* bolsa; *follĭcŭlus,* saco de cuero, bolsillo, arca de la naturaleza, en que está encerrada la simiente de las plantas y de los árboles: francés, *follicule.*

Folidófido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Cubierto de escamas.

ETIMOLOGÍA. Griego φολίς *(pholís),* escama, y ὄφις *(óphis),* serpiente.

Folidoto, ta. Adjetivo. Sinónimo de folidófido.

ETIMOLOGÍA. Griego φολιδωτός *(pholidōtós);* de *pholís,* escama: francés, *pholidote.*

Folio. Masculino. La página impresa ó manuscrita del libro, proceso ó cuaderno, que regularmente es de medio pliego de papel, si bien se llama así aunque sea más pequeña. ‖ Cuando se dice libro en FOLIO se entiende precisamente aquel cuyas hojas son del tamaño de medio pliego. ‖ Hierba que tiene las hojas aovadas y cubiertas de una especie de tomento blanco, el tallo algo leñoso, de flores conglobadas y las semillas casi redondas. ‖ ÍNDICO. La hoja del árbol de la canela. ‖ AL PRIMER FOLIO. Modo adverbial con que se explica que alguna cosa se descubre inmediatamente ó se conoce con facilidad. ‖ DE Á FOLIO. Modo adverbial. En estilo festivo, suele llamarse así lo que es de demasiado bulto y tamaño; y así se dice: DISPARATE DE Á FOLIO.

ETIMOLOGÍA. *Foja:* catalán, *full, fólio.*

Foliola. Femenino. *Botánica.* Cada una de las hojuelas colocadas á lo largo del peciolo. ‖ SÉPALO.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŏlĭŏlum,* diminutivo de *fŏlĭum,* hoja.

Foliolado, da. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de foliolas.

ETIMOLOGÍA. *Foliola:* francés, *foliolé.*

Foliolar. Adjetivo. *Botánica.* De la naturaleza de las hojas.

Etimología. *Foliola.*

Folón. Adjetivo anticuado. Baladrón, fanfarrón.

Etimología. *Follón.*

Foluz. Femenino. El cornado ó tercia parte de una blanca.

Etimología. Griego φόλλις *(phóllis)*, pequeña moneda: árabe, *fols*, cuyo plural es *folus* (فلوس), «cornado, tercio de la blanca;» portugués, *fuluz.*

Folla. Femenino. Lance del torneo en que batallan dos cuadrillas desordenadamente. ‖ Junta ó mezcla de muchas cosas diversas, sin orden ni concierto, por diversión ó capricho. ‖ Diversión teatral compuesta de varios pasos de música. ‖ Anticuado. El concurso de mucha gente, en que sin orden ni concierto hablan todos, ó andan revueltos para alcanzar alguna cosa que se les echa á la rebatiña.

Etimología. *Fola.*—«Lance del torneo que se ejecuta después de haber torneado cada uno con el mantenedor, dividiéndose en dos cuadrillas, y arremetiendo unos contra otros, se hieren, tirándose tajos y reveses, sin orden ni concierto, de modo que parecen estar fuera de sí.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Farol á quien siguen todos los engaños, fiesta de muchachos, *folla* de necios.» (Mateo Alemán, *Vida de Guzmán de Alfarache, parte 1.ª, libro 3.°, capítulo 2.°)*

Follada. Femenino. Empanadilla hueca y hojaldrada.

Etimología. *Follaje.*

Follados. Masculino plural anticuado. Especie de calzones ó calzas que se usaban en lo antiguo, muy huecos y arrugados á manera de fuelles.

Follaje. Masculino. La abundancia de hoja que tienen los árboles y plantas. ‖ La superfluidad y mal gusto en los adornos y en los discursos. ‖ El adorno de cogollos y hojas arpadas con que se guarnece y engalana alguna cosa.

Etimología. *Foja:* italiano, *fogliame (follame)*; francés, *feuillage;* burguiñón, *feuillaige;* walón, *foiai.*

Follajear. Neutro. Pintar bien los follajes.

Follajería. Femenino. Conjunto de hojas en un adorno.

Etimología. *Follaje.*

1. Follar. Activo. Afollar, en el sentido de soplar con los fuelles.

Etimología. *Fuelle.*

2. Follar. Activo. Componer ó formar en hojas alguna cosa.

Etimología. Latín *fŏlium,* hoja.

3. Follar. Activo anticuado. Hollar.

Etimología. *Folla:* latín, *fullo,* batanero; italiano, *follare;* francés del siglo xii, *fuler (Th. le mart., 75);* moderno, *fouler;* provenzal, *folar, follar;* catalán antiguo, *follar,* frustrar; walón, *foler,* hollar.

4. Follar. Activo anticuado. Talar, desbaratar, destruir.

Etimología. *Follar 3.*

Follarse. Recíproco. Ser follado. ‖ Echar follones, esto es, ventosidades, sin hacer ruido.

Follatería. Femenino anticuado. Follaje, por el adorno, etc.

Folle. Foluz. La forma *folle,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Follero. Masculino. El que hace ó vende fuelles.

Folleta. Femenino anticuado. Medida de vino que corresponde al cuartillo.

Etimología. «Es voz italiana y de poco uso.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Una tarde que me dieron una *folleta* de vino, bebí de él, bautizado en una vecina fuente.» *(Estebanillo González, su vida, capítulo 3.°)*

Folletero. Masculino. Follero.

Folletico, llo, to. Masculino diminutivo de folleto.

Folletín. Masculino diminutivo de folleto. ‖ En los periódicos la parte inferior de cada plana, en que por lo común se contienen materias extrañas al objeto principal del papel, y está dividida por una línea horizontal.

Etimología. *Folio:* francés, *feuilleton,* cuaderno compuesto de varias hojas.

Folletinista. Común de dos. El que escribe folletines.

Folletista. Común de dos. El escritor de folletos.

Folleto. Masculino. Papel impreso de pocas hojas. ‖ Anticuado. Gacetilla manuscrita que contenía regularmente las noticias del día.

Etimología. *Folletín:* francés, *feuillet,* cada parte de una hoja de papel doblada, formando dos páginas; italiano, *foglieto;* walón, *foiou;* catalán, *folleto.*

Follía. Femenino anticuado. Locura. ‖ Anticuado. Novedad. ‖ Anticuado. Aturdimiento. ‖ Anticuado. Desvarío, presunción.

Etimología. *Folía.*

Follijones. Masculino plural. Son y danza que se usaba en Castilla la Vieja con arpa, guitarra, violín, tamboril y castañuelas.

Follón, na. Adjetivo. Flojo, perezoso y negligente. ‖ Hombre vano, arrogante, cobarde y de ruín proceder. ‖ Masculino. Cohete que dispara sin trueno. ‖ Cualquiera de los vástagos que echan los árboles desde la raíz además del tronco principal. ‖ Masculino. Ventosidad sin ruido.

Etimología. *Fuelle.*—«E después, cuando son grandes, han de ser *follones* contra los que con ellos viven: que es mala costumbre é muy dañosa para los grandes señores.» *(Partidas del* rey Don Alonso, *partida 2.ª, título 7.°, ley 16.)*—«Mira que de malandrines y *follones* me salen al encuentro.» (Cervantes, *Don Quijote, tomo 2.°, capítulo 29.)*

Follonería. Femenino anticuado. Ruindad en el modo de proceder.

Etimología. *Follón.*—«Pereza, flojedad, holgazanería y descuido.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Mira hacer los estóicos á muchos epicúreos, y la *follonería* pasar por filosofía.» (Lorenzo Gracián, *El Criticón, parte 3.ª)*

Follonía. Femenino anticuado. Vanidad, presunción.

Etimología. *Follón.*

Follosas. Femenino plural. *Germanía.* Las calzas.

Folluz. Femenino. Foluz.

Fomabán. Masculino. *Astronomía.* Ultima estrella del Acuario.

Etimología. Árabe فم الحوت *(fum al-haut)*, la boca del pescado, una de las quince estrellas de primera magnitud que cita Alfergani: francés anticuado, *fomahana, fumabant, fumalhant, fontabant, fomahaut, fomolcuti,* según Schickard; moderno, *fomalhaut.*

Sentido etimológico. — 1. Llamóse fomabán, «la boca del pescado,» porque dicha estrella está en la boca del pez austral.

2. El fomabán es una estrella muy brillante, según el astrónomo árabe citado.

Fomentación. Femenino. *Medicina.* Untura ó fricación que se hace para dar calor al cuerpo. Dícese también de los medicamentos externos que se aplican para mitigar los dolores.

Etimología. *Fomentar:* latín, *fōmentātio,* remedio, lenitivo; catalán, *fomentació;* provenzal, *fomentacio;* francés, *fomentation;* italiano, *fomentazione.*

Fomentado, da. Participio pasivo de fomentar.

Etimología. *Fomentar:* latín, *fōmentātus;* italiano, *fomentato;* francés, *fomenté;* catalán, *fomentat, da.*

Fomentador, ra. Masculino y femenino. El que fomenta. ‖ de la pesca. El que se dedica á la salazón de la misma.

Etimología. *Fomentar:* catalán, *fomentador, a;* francés, *fomentateur;* italiano, *fomentatore.*

Fomentar. Activo. Dar calor natural ó templado que vivifique ó preste vigor; y así se dice que la gallina fomenta los huevos. ‖ Metáfora. Excitar, promover ó proteger alguna cosa. ‖ *Medicina.* Aplicar á una parte enferma paños empapados en algún cocimiento.

Etimología. *Fomento:* latín, *fōmentāre,* dar calor; catalán, *fomentar;* francés, *fomenter;* italiano, *fomentare.*

Fomentativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que fomenta.

Fomento. Masculino. Calor, abrigo y reparo que se da á alguna cosa. ‖ El pábulo ó materia con que se ceba alguna cosa. ‖ Metáfora. Auxilio, protección. ‖ Ministerio de Fomento. El que tiene á su cargo promover los adelantos y mejoras de la agricultura, el comercio, la industria, las obras públicas, etc. Ha existido con otros nombres y más ó menos atribuciones. Hoy entiende también en todo lo concerniente á instrucción pública.

Etimología. 1. Latín *fōmentum,* contracción de *fŏvimēntum,* de *fovēre,* dar calor. (Littré.)

2. Esta derivación es positivamente errónea. Si *fomentum* representara la contracción de *fŏvimēntum,* tendría la *o* breve de *fŏvēre;* lo cual quiere

decir que sería *fōmēntum*, ortografía bárbara.

3. La *o* larga de *fōmēntum* es la *o* larga de *fōmes*, raíz evidente del vocablo que se discute: *fōmes*, *fōmēntum*, *fōmentāre*, abrigar, dar calor; esto es, comunicar el *fomes*.

4. Para la razón de la lengua, los vocablos *fōmes*, *fōmēntum*, *fŏvēre*, calentar; *făvēre*, favorecer, no significan más que un término etimológico; pero puede afirmarse que la derivación de *fōmēntum* no se hizo del verbo *fŏvēre*, sino del sustantivo *fōmes*, materia propia para que el fuego se cebe en ella, causa que excita y mueve, una de las grandes palabras del gentilismo.

Derivación.—Latín *fōmes*, yesca; *fōmēntum*, abrigo, calor: catalán, *foment;* italiano, *fomento.*

5. En el mismo descuido que Littré, cayeron nuestros eruditos De Miguel y Morante.

Fomes. Masculino. La causa que nos excita y mueve á hacer alguna cosa. Dícese regularmente cuando se habla del pecado.

Etimología. Latín *fōmes.*

Fomite. Masculino anticuado. Fomes.

Etimología. Latín *fomite*, ablativo de *fōmes:* italiano, *fomite*, mecha.

Fonación. Femenino. *Física.* Producción de la voz y de la palabra, considerada como hecho orgánico. ‖ *Gramática general.* Sonido ó tono particular de un idioma; y así se dice: la fonación de cada lengua.

Etimología. *Fónico* ó *fonético:* francés, *phonation;* catalán, *fonació:* «conjunto de fenómenos que concurren en el hombre y demás animales para la formación de las palabras y de la voz;» *conjunt de fenómenos que concorren en l'home y demès animals á la formació de las paraulas y la veu.* (Labernia.)

Fonas. Femenino plural. *Sastrería.* Cuchillos, en las capas ú otras ropas.

Etimología. Correspondencia catalana *fona*, honda, y *fonas*, cuchillos, en las ropas.

Fonascia. Femenino. Arte de formar la voz.

Etimología. *Fonascio:* griego, φωνασκία *(phōnaskía)*; francés, *phonascie.*

Fonascio. Masculino. Maestro de fonascia.

Etimología. Griego φωνασκός *(phōnaskós);* de *phōnē*, voz, y *askeīn* (ἀσκεῖν), ejercitar: latín, *phōnāscus.*

Fonda. Femenino. Casa pública donde se sirven comidas con decencia, á diferentes precios, y también suele darse hospedaje. ‖ Anticuado. Honda.

Etimología. *Alfóndega:* francés, *fonde, fondic, fondique, fondouc;* italiano, *fondaco;* catalán, *fonda.*

1. La etimología del latín *fundāre* es positivamente errónea.

2. El antiguo español *fundago*, el italiano *fundaco* y el francés *fondouc*, representan casi literalmente el árabe *fonduq, fondouq* (فندق), hostería.

3. Confirma el mismo origen el antiguo catalán *fondech*, almacén.

Fondable. Adjetivo. Lo que se puede fondear.

Fondado, da. Adjetivo que se aplica á los barriles y pipas, cuyo fondo ó suelo se asegura con cuerdas ó varas de hierro para que no se desbarate con el peso que llevan dentro.

Fondeadero. Masculino. Paraje situado en costa, puerto ó ría, de profundidad suficiente para que la embarcación pueda dar fondo.

Etimología. *Fondear:* catalán, *fondejadero.*

Fondeado, da. Participio pasivo de fondear.

Etimología. *Fondear:* catalán, *fondejat, da;* italiano, *fondeggiato.*

Fondear. Activo. Reconocer el fondo del agua. ‖ Registrar, reconocer los ministros ó individuos de la Hacienda pública ó del fisco alguna embarcación para ver si trae géneros prohibidos ó de contrabando. ‖ Sacar del fondo del agua las cosas sumergidas en ella. ‖ Metáfora. Examinar con cuidado alguna cosa hasta llegar á sus primeros principios. Se aplica también á las personas para cerciorarse de su aptitud ó conocimientos. ‖ *Marina.* Desarrumar ó apartar la carga del navío hasta descubrir el plan y fondo de él para reconocer alguna cosa. ‖ Neutro. Dar fondo.

Etimología. *Fondo:* catalán, *fondejar;* italiano, *fondeggiare.*

Fondeo. Masculino. La acción de fondear ó dar fondo. ‖ La de desarrumar la nave para reconocer alguna cosa que está en el plan ó fondo de ella. ‖ El reconocimiento que los empleados en Rentas hacen de los géneros que trae alguna embarcación.

Etimología. *Fondear:* catalán, *fondeix.*

Fondero. Masculino anticuado. Hondero.

Fonderse. Recíproco anticuado. Hundirse, irse á pique.

Etimología. *Fundir.*

Fondeza. Femenino anticuado. Profundidad.

Fondillón. Masculino. El asiento y madre de la cuba cuando después de medida se vuelve á llenar y rehenchir, y suele conservarse muchos años. ‖ El vino rancio de Alicante.

Etimología. *Fondo:* catalán, *fundillol.*

Fondir. Activo anticuado. Hundir, arruinar.

Etimología. *Hundir:* catalán antiguo, *fondir.*

Fondirse. Recíproco anticuado. Hundirse.

Fondista. Común de dos. El que tiene á su cargo una fonda.

Etimología. *Fonda:* catalán, *fondista.*

Fondito, llo. Diminutivo de fondo en cuanto á caudal. ‖ Fondillos. La parte trasera de los calzones ó pantalones anchos.

Fondo, da. Adjetivo anticuado. Hondo. ‖ Masculino. La parte inferior de alguna cosa hueca. ‖ La superficie del terreno sobre el cual pasa una cantidad grande de agua, aunque más ó menos considerable, como el de un río, el de la mar. ‖ La extensión interior de un edificio; y así se dice: esta casa tiene mucho fondo, aunque poca fachada. ‖ En las telas es el campo sobre que están tejidas, bordadas ó pintadas las labores. ‖ Metáfora. Lo más principal y esencial de una cosa. En esta acepción se contrapone á la forma. ‖ Metáfora. Caudal de alguna cosa, como de sabiduría, de virtud, de malicia, etc. ‖ *Milicia.* El espacio en que se forman las hileras y ocupan los soldados pecho con espalda. ‖ El grueso que tienen los diamantes. ‖ El caudal ó conjunto de bienes que posee alguna persona ó comunidad. ‖ Indole. Y así se dice: persona de buen ó mal fondo. ‖ muerto, perdido ó vitalicio. El capital que se impone á rédito por una ó más vidas, con la condición de que muriendo aquel ó aquellos sobre cuyas vidas se impone, quede á beneficio del que recibió el capital y paga el rédito. ‖ Plural. *Comercio.* Caudales, dinero, papel moneda, pertenecientes al Tesoro público, ó al haber de un negociante. ‖ *Marina.* La parte de un buque que va debajo del agua. Úsase también en plural; y así se dice: limpiar los fondos. ‖ Á fondo. Modo adverbial. Entera y perfectamente; y así se dice: saber ó tratar algo á fondo. ‖ Dar fondo. Frase. Asegurar la embarcación echando las áncoras al fondo. ‖ De fondo. Hablando de los libros que tiene de venta un librero, se llaman así los que ha impreso de su cuenta, ó cuya propiedad ha adquirido en gran número, á distinción de los que se llaman de surtido, ó se venden por comisión. ‖ Hablándose de periódicos, se da este nombre á los artículos de cierta extensión, que tratan de la materia principal que es objeto del papel, y suelen ser los primeros. ‖ Echar á fondo. Frase. Hacer que se hunda ó sumerja una embarcación. ‖ Irse á fondo. Frase. Hundirse la embarcación ó cualquiera otra cosa en el agua. ‖ En esgrima, es tenderse para tirar una estocada.

Etimología. Sanscrito *budhna:* antiguo alto alemán, *bodam;* antiguo escandinavo, *botu;* griego, πύνδαξ *(púndax)*, por *búndax*, el hueco de un vaso; πυθμήν *(puthmēn)*, fondo; latín, *fundus*, por *bundus*, con referencia al sanscrito, ó *pundus*, con referencia al griego; italiano y catalán, *fondo;* francés del siglo xi, *funz;* xii, *fonz;* xiii, *fons*, en Joinville; moderno, *fond;* provenzal, *fons;* catalán, *fondo.*

Fondón. Masculino anticuado. Fondo profundo. ‖ Fondillón. ‖ Los tejedores de brocado y terciopelo llaman así en el brocado de altos lo más bajo de ellos. ‖ De fondón. Modo adverbial anticuado. Decíase así cuando se destruía, derribaba ó desbarataba una cosa hasta los fundamentos. ‖ En fondón. Modo adverbial anticuado. En lo hondo.

Fondonero, ra. Adjetivo anticuado. Hondonero.

Fondoso, sa. Adjetivo anticuado. Hondo.

Fonduelo. Masculino. *Numismática.* Moneda de Egipto, equivalente á unas siete pesetas.

Fondura. Femenino anticuado. Hondura.

Fonética. Femenino. Arte de combinar los sonidos.

Etimología. *Fonético:* francés, *phonétique*, sustantivo.

Fonético, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Fónico.

Etimología. *Fablar:* sanscrito, *bhânas, bhanitis,* en donde los griegos leían *phanas, phanitis,* rumor; griego, φωνή *(phōnē),* voz, sonido, vocablo, verbo, plática, dialecto, lengua, rumor, fama; φώνησις *(phónēsis),* la emisión de la voz; φωνητικός *(phōnētikós);* francés, *phonétique;* catalán, *fonétich, ca.*

Fongina. Femenino. Fungina.

Fónico, ca. Adjetivo. Relativo al sonido. ‖ Femenino. Arte de combinar los sonidos.

Etimología. Griego φωνή *(phōnē),* voz; φωνικός *(phōnikós),* fónico: catalán, *fónich, ca;* francés, *phonique.*

Fonil. Masculino. Embudo grande para llenar las pipas en las embarcaciones.

Fonje. Adjetivo. Blando, muelle ó mollar y esponjoso.

Etimología. Latín *fungas,* cosa esponjosa.

Fonocámptico, ca. Adjetivo. *Física.* Propio para reflejar los sonidos.

Etimología. Griego *phōnē,* voz, y *kámptein* (κάμπτειν), reflejar.

Fonografía. Femenino. Pintura de los sonidos por medio de la escritura. (Caballero.)

Etimología. Griego *phōnē,* voz, y *graphein,* describir: francés, *phonografie.*

Fonográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la fonografía.

Etimología. *Fonografía:* francés, *phonografique.*

Fonolito. Masculino. *Mineralogía.* Piedra sonora que se presenta en masa.

Etimología. Griego *phōnē,* voz, y *líthos,* piedra: francés, *phonolithe.*

Fonolítico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de los metales que producen un sonido apreciable, cuando se les golpea sobre un cuerpo duro.

Etimología. *Fonolito:* francés, *phonolithique.*

Fonología. Femenino. Parte de la gramática comparada que trata de los sonidos, de las letras y de su permutación; ó sea ciencia de la fonética.

Etimología. Griego *phōnē,* voz, y *lógos,* tratado: francés, *phonologie.*

Fonológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la fonología.

Etimología. *Fonología:* francés, *phonologique.*

Fonometría. Femenino. *Física.* Arte de medir y regular los sonidos.

Etimología. Griego *phōnē,* voz, y *métron,* medida: francés, *phonométrie.*

Fonométrico, ca. Adjetivo. Relativo á la fonometría.

Etimología. *Fonometría:* francés, *phonométrique.*

Fonómetro. Masculino *Física.* Instrumento para apreciar los sonidos, dando á conocer su intensidad.

Etimología. *Fonometría:* francés, *phonomètre.*

Fonospasmia. Femenino. *Medicina.* Convulsiones que atacan en el momento de la emisión de la voz.

Etimología. Griego *phōnē,* voz, y *espasmo;* «espasmo de la voz:» francés, *phonospasmie.*

Fonsadera. Femenino anticuado. El servicio personal en la guerra, y el tributo que se pagaba para atender á sus gastos.

Etimología. *Fonsado.*—«Especie de tributo ú contribución que se pagaba en lo antiguo para el reparo de los *fosos* de los castillos ó ejércitos. Fórmase del nombre *fonsario,* que significaba el *foso.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Marzadga, ó moneda, ó martiniega, ó *fonsadera,* ú otras cosechas, manda el rey coger á algunos muchas veces.» *(Partidas del* rey Don Alonso, *partida 3.ª, título 18, ley 23.)*—«Y cuando se echase *fonsadera,* la sirviesen los vecinos de las aldeas, y no los de Moya.» (Pinel y Monroy, *Retrato del buen vasallo, libro 2.º, capítulo 7.º)*

Fonsado. Masculino anticuado. Fonsadera. ‖ La labor del foso. ‖ Anticuado. Ejército, hueste.

Etimología. *Foso.*

Fonsario. Masculino anticuado. El foso que circunda las plazas.

Etimología. *Fonsado.*

Fonseca (Juan Rodríguez de). Prelado español, que nació en Toro en 1451 y murió en Burgos en 1524. Fué sucesivamente deán de Sevilla, obispo de Badajoz, de Córdoba, de Palencia y de Burgos. Era deán de Sevilla cuando se le encargó ordenar el armamento destinado al descubrimiento del Nuevo Mundo. Consultado anteriormente por el proyecto de Cristóbal Colón, había tratado de visionario al gran navegante y nunca le perdonó el que saliera bien de su empresa. Después de la muerte de Isabel la Católica, fué cuando Fonseca, encargado de la dirección de los asuntos relativos al Nuevo Mundo, pudo desplegar su odio á la familia de Cristóbal Colón. No menos hostil á Hernán Cortés y á Las Casas, obtuvieron éstos en 1520 la disolución del consejo que presidía el prelado. Desde entonces, Fonseca se manifestó más complaciente con Las Casas, que había sabido conquistarse el favor del cardenal Adriano. De carácter duro, fanático é intolerante, Fonseca fué grande amigo de Torquemada, y tal vez no dejara de influir con sus consejos en el ánimo del inquisidor. Duélenos bosquejar tales figuras; pero debemos este tributo de dolor á la severidad de la historia.

Fonta. Femenino anticuado. Vergüenza, afrenta.

Fontaina. Femenino anticuado. Fuente.

Fontainebleau. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Francia, en el departamento del Sena y Marne, distante 59 kilómetros de París, 448 de Lyon y 16 de Melún.—Se encuentra situada en el centro del hermoso bosque de su nombre, á los 48° 24′ 25″ de latitud Norte y 6° 26′ 52″ de longitud Este del meridiano de Madrid, con 14.000 habitantes.—Esta población, regularmente construída y de calles rectas y aseadas, es residencia del subprefecto, del tribunal de primera instancia, de un colegio comunal y de una sociedad de agricultura.—Posee una biblioteca con más de 6.000 volúmenes, y un teatro, manufacturas de porcelana y de loza, fábricas de indianas y de charoles y grandes depósitos de asperón para el empedrado de las calles y de los caminos.—La cría de ganados y el comercio de frutas, vinos, conservas de nebrina y uva, llamada *albillo de* Fontainebleau, son importantes.—Entre los monumentos principales que hermosean la población, figuran dos cuarteles de caballería, los hospitales, fundados por Ana de Austria y madama de Montespán, un colegio, la biblioteca y los baños públicos, y el obelisco elevado con motivo del nacimiento de los hijos de Luis XVI. Pero la importancia de estas construcciones y la belleza de la ciudad misma desaparecen ante la magnificencia y celebridad histórica del palacio imperial. Esta antigua residencia de los monarcas franceses presenta un conjunto irregular de edificios, levantados en distintas épocas y de diversos órdenes de arquitectura, los cuales rodean los seis paseos denominados del Caballo blanco, de las Fuentes, del Óvalo, del Naranjal, de los Príncipes y de las Cocinas. Tres entradas principales conducen al interior de este palacio, en donde se encuentran reunidos en profusión muebles suntuosos, esculturas lindísimas, objetos raros y obras maestras de los pintores más famosos.—La construcción de este admirable edificio empezó en el siglo xii, durante el reinado de Luis VII. Es de piedra sillar y de ladrillo, y merecen mención especial: la escalera exterior construída en forma de herradura; la galería de Francisco I, á la cual se entra por la sexta puerta del gran vestíbulo, perpendicular al centro de la fachada; la de Enrique II, como la mejor de todas; la de los Ciervos, caprichosamente adornada de cabezas de estos animales, y la de Diana, cuyas pinturas de Ambrosio Dubois están tomadas de la leyenda mitológica de esta diosa. Además, cítanse también como obras notables: la capilla de la *Santa Trinidad,* en la que se celebraron los matrimonios de María Luisa, reina de España, de Luis XV y del duque de Orleáns; la de *San Saturnino,* suntuosamente decorada; las pintorescas habitaciones de madama de Maintenón; la *Sala del Consejo,* restaurada por

Boucher en el siglo XVIII; la de *Guardias*, notable por su pavimento de mosaico y riquísima chimenea; la del *Trono*, por su maravilloso cielo raso; la de los *Guardias de la reina*, por sus preciosos tapices de Flandes; y, finalmente, el salón de música, el de Clorinda, el retrete de María Antonieta, las pequeñas habitaciones de Napoleón y los dormitorios de las reinas madres. Una parte de las pinturas que ejecutaron los artistas italianos, llamados por Francisco I, fué destruída, durante la minoría de Luis XIV, por orden de Ana de Austria, ofendida de la licencia de los asuntos en ellas representados. La extremidad del paseo Oval, que da frente al pabellón de San Luis, está cerrada por un terraplén transversal, en cuyo centro se abre la *puerta Delfina*. Este curioso monumento fué erigido en tiempos de Enrique IV; pertenece al orden toscano y lleva también el nombre de *Bautisterio*, porque bajo su cúpula tuvo lugar el bautismo de Luis XIII. Frente á la *puerta Delfina*, elévanse dos estatuas colosales que determinan la entrada del paseo de Enrique IV, el cual mide 87 metros de largo por 78 de ancho, y los edificios que le rodean tienen una entrada monumental en la plaza de Armas. A la salida de este grandioso palacio, admíranse igualmente el naranjal, el parterre y el jardín inglés, cuya variedad de aspectos, las sinuosidades del río que le cruza, y otros mil caprichosos efectos del arte, le transforman en un sitio verdaderamente encantador. Al lado de este jardín hay un hermoso estanque, en el que se encuentra multitud de carpas enormes, de una voracidad proverbial; algunas de las cuales cuentan más de cien años de existencia. Un gran canal, que tiene 1.333 metros de largo, por 47 de ancho, atraviesa un hermoso parque, sobre cuyo muro septentrional extiéndese el célebre emparrado del rey, plantado en tiempo de Luis XV; mide 1.400 metros de longitud y produce todos los años de 3.000 á 4.000 kilogramos de uva albilla. — El histórico palacio de FONTAINEBLEAU ha servido de morada á varios reyes y emperadores, y entre ellos, á Carlos V, en 1539; á Cristina de Suecia, que lo ensangrentó con el asesinato de su favorito Monaldeschi, en 1657; á Carlos IV de España, en 1808, y al papa Pío VII, en 1812. En este mismo recinto, firmó Luis XIV, en 1685, por instigaciones del jesuíta Setellier, la funesta revocación del edicto de Nantes: en 1725, se celebró el casamiento de Luis XV con María Leczinska; cuyo monarca hizo construir luego un hermoso teatro, en el que se representó por primera vez, en 1752, la ópera cómica de J. J. Rousseau, titulada: *El Adivino del lugar*; y el 5 de Abril de 1814, firmó Bonaparte el acta de abdicación de la corona imperial de Francia en favor de su hijo Napoleón II. Esta ciudad ha dado nombre á muchos tratados, y es patria de Felipe el *Hermoso*, de Enrique III, de Luis XIII, de Gastón de Foix de Nemours, de los poetas y autores dramáticos Dancourt y Poinsinet, y del pintor de paisajes Lantara. Si desapareciese FONTAINEBLEAU, desaparecería con él una gran parte de la historia francesa.

Fontal. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la fuente. ‖ Anticuado. Lo que es primero y principal en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Fontanal:* catalán antiguo, *fontal*.

Fontana. Femenino. *Poética.* FUENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín FONTANA *aqua*, la fuente: italiano, *fontana;* catalán antiguo, *fontana*.

Fontana (JUAN). Nació en Mili, cerca de Como, en 1540, y murió en 1614. Fué uno de los arquitectos de la iglesia de San Pedro, de Roma, y se le atribuye también el palacio Justiniani, de la misma ciudad. Se distinguió particularmente en obras de hidráulica, puesto que él fué quien restableció el antiguo acueducto de Augusto y quien construyó, en unión de Maderno, la soberbia fuente Paulina. Se le deben otras magníficas construcciones; entre ellas, el dique que en Tívoli servía para formar la antigua cascada del Anio, así como los diques que preservan á Rávena y Ferrara de las inundaciones del Po.

Fontana (DOMINICO). Nació en Mili, cerca del lago de Como, en 1543, y murió en 1607. Estudió arquitectura con Juan Fontana. El cardenal Montalto le encargó la capilla del *Presepio* en Santa María la Mayor y la del palacio, llamado después *villa Negroni*. Cuando dicho cardenal llegó á ser pontífice, bajo el nombre de Sixto V, le comisionó para transportar á la plaza de San Pedro el gran obelisco egipcio, monolito de granito rojo, que aun existe; operación sencilla para la ciencia moderna, pero muy difícil entonces. Elevó además otros tres, detrás de Santa María la Mayor, en la plaza de San Juan de Letrán y en la del Pópolo, frente á la puerta Flaminia. Roma le debe también la fachada de la basílica de San Juan de Letrán y del palacio pontifical, que está contiguo; la biblioteca del Vaticano; la fachada de este palacio á la plaza de San Pedro y la fuente del *Acqua-Felice* en la plaza de Termini. Muerto su protector, fué acusado de haberse apropiado grandes sumas en las empresas que había dirigido, y Clemente VIII, creyéndole culpable, le privó del empleo. Retirado á Nápoles (1592), fué nombrado arquitecto y primer ingeniero del reino, para lustre de aquella ciudad. Nápoles le debe la magnífica fuente Medina y el palacio real, que es la obra maestra de nuestro personaje. DOMINICO FONTANA suele tener un gusto dudoso y un estilo incorrecto; amén de que su arte nos presenta casos en que altera y confunde los órdenes; pero es un genio poderoso, cuyas concepciones nos cautivan con el encanto de la nobleza y de la magnitud. Como escritor dejó una obra titulada: *Del modo tenuto nel trasportare l'obelisco Vaticano e delle fabbriche di nostro signore Sisto V* (Roma, 1590, y Nápoles, 1604).

Fontana (FÉLIX). Físico y anatómico, que nació en Pomarolo (Tirol), en 1730, y murió en Florencia, en 1805. Estudió literatura y ciencias en Verona, Padua, Bolonia y Parma; enseñó filosofía en la universidad de Pisa, y fué llamado á Florencia por el gran duque Leopoldo, para que dirigiese su museo, cuyo establecimiento enriqueció de varias maneras. A su iniciativa y á sus trabajos fué debida la construcción de muchos instrumentos, así como la gran colección anatómica en cera, de que quiso tener una copia el emperador José II. Una colección de todas las partes del cuerpo humano, en cera de color, que le encargó Napoleón I, fué enviada á la Facultad de Medicina de Montpellier. Entre sus obras, son notables: *Expériences sur les parties irritables et sensibles; Traité sur le venin de la vipère;* y *Recherches philosophiques sur le physique animale*.

Fontanal. Adjetivo. Lo que pertenece á la fuente. ‖ Masculino. FONTANAR. ‖ Sitio que abunda en manantiales.

ETIMOLOGÍA. *Fontana:* latín, *fontānālis, fontĭnālis;* catalán, *fontanal*.

Fontanales. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en honor de las fuentes, ó de las ninfas de las fuentes, que anualmente se celebraban en Roma el tres de los idus de Octubre (el 13 del mismo mes), en el monte Celio. Duraban medio día, durante el cual se coronaban los pozos y las fuentes con flores y ramaje.

ETIMOLOGÍA. Latín *fontānālĭa* ó *fontĭnālĭa*, en Festo, con el mismo significado: francés, *fontanales*.

Fontanar. Masculino. MANANTIAL.

Fontanela. Femenino. *Cirugía.* El instrumento de que usan los cirujanos para abrir las fuentes en el cuerpo humano.

ETIMOLOGÍA. Francés *fontanelle*, diminutivo de *fontaine*, fuente: catalán, *fontanela*.

Fontanería. Femenino. El arte de encañar y conducir las aguas para las fuentes. ‖ El conjunto de conductos por donde se dirige el agua para las fuentes.

Fontanero. Masculino. El artífice que encaña y conduce las aguas de las fuentes. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente á las fuentes, y así se dice: real fontanero.

ETIMOLOGÍA. *Fontana:* francés, *fontainier, fontenier;* catalán, *fontaner*.

Fontanesia. Femenino. *Botánica.* Arbusto jazmíneo de la Siria.

Fontanil. Adjetivo. FONTANAL.

Fontano, na. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á la fuente.

ETIMOLOGÍA. *Fontana:* latín, *fontānĕus, fontānus*.

Fontanoso, sa. Adjetivo. Se apli-

caba al lugar que tiene muchos manantiales.

Etimología. *Fontana.*

Fonte. Femenino anticuado. Fuente.

Fontecica, lla. Femenino diminutivo anticuado de fuente.

Fontenoy. Masculino. *Geografía.* Villa de Bélgica, situada en la provincia de Hainaut, á 6 kilómetros Sudoeste de Tournay y 2 Nordeste de Antoing, con 1.900 habitantes.—Hízose célebre por la sangrienta batalla y gran victoria que los franceses, mandados por Luis XV y el mariscal de Sajonia, alcanzaron, el 11 de Mayo de 1745, contra los austriacos, los ingleses y los holandeses, comandados por el duque de Cumberland.

Fontezuela. Femenino diminutivo de fuente.

Fontibre. Masculino. Lugar de la provincia de Santander.

Etimología. Latín *fons, fontis,* fuente, y *ebrus,* ebro.

Fontícolas. Femenino plural. *Mitología.* Sobrenombre de las musas y de las ninfas, llamadas así porque habitaban junto á las fuentes. Véase fontígenas.

Etimología. Latín *fontĭcŏlæ,* con el mismo significado.

Fontículo. Masculino. *Cirugía.* Úlcera pequeña que se practica artificialmente.

Etimología. Latín *fontĭcŭlus,* diminutivo de *fons, fontis,* fuente: francés, *fonticule.*

Fontígena. Adjetivo. *Botánica.* Que crece en acueductos ó cañerías.

Etimología. *Fontígenas.*

Fontígenas. Femenino plural. *Mitología.* Sobrenombre de las musas y de las ninfas, llamadas así porque eran originarias de las fuentes y vivían cerca de ellas.

Etimología. Latín *fontĭgĕnnæ (vírgenes),* con igual significado, en Marciano Capella.

Fontinales. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas llamadas también fontanales, que celebraban en Roma cuantos necesitaban agua ó *fuentes* para su profesión.

Etimología. *Fontanales.*

Foo. Masculino anticuado. Hoyo.

Foque. Masculino. *Marina.* Cada una de las velas triangulares que se colocan transversalmente desde los masteleros de proa á los botalones de bauprés, y recogen el viento de soslayo. Llámanse comunmente velas de cuchillo.

Etimología. «Contracción de *forabuque,* porque los *foques* son velas que están fuera del buque.»—Esta etimología es errónea.

Derivación.—Alemán *Foch:* holandés, *fok;* danés, *facke;* sueco, *foecha;* francés, *foc;* catalán, *foch;* árabe, فقيه *(faquīh).*

For (á). Locución adverbial anticuada. A fuer, según estilo ó costumbre.

Forá. Anticuado. Fuera.

Foracar. Foradar.

Foradado, da. Participio pasivo de foradar.

Etimología. *Foradar:* catalán, *foradat, da.*

Foradador. Masculino anticuado. El instrumento con que se horada.

Foradar. Activo anticuado. Horadar. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *fŏrāre,* agujerear; forma verbal de *fŏras,* fuera, porque perforando se encuentra salida; ó de *fŏres,* puerta: antiguo alto alemán, *poran;* alemán, *bohren:* catalán, *foradar;* provenzal, *forar;* portugués, *furar;* francés, *forer;* italiano, *furare.*

Forado, da. Adjetivo anticuado. Foradado. ‖ Masculino anticuado. Agujero.

Etimología. *Foradar:* latín, *fŏrātus;* italiano, *furato;* francés, *foré;* provenzal, *foral;* catalán, *forat,* agujero.

Foraida. Femenino anticuado. Hondonada ú hoyada.

Etimología. *Forado.*

Forajido, da. Adjetivo que se aplica á la persona facinerosa que anda fuera de poblado, huyendo de la justicia.

Etimología. Latín *fŏras,* fuera, y *agĕre,* obrar; «obrar fuera;» esto es, fuera de poblado, asaltar en los caminos públicos.

Foral. Adjetivo. *Forense.* Lo que pertenece al fuero. ‖ Masculino. Provincial Galicia. La tierra ó heredad dada en foro ó en enfiteusis.

Etimología. *Fuero:* catalán, *foral.*

Foralmente. Adverbio de modo. Con arreglo á fuero.

Etimología. *Foral* y el sufijo adverbial *mente.*

Forambre. Femenino anticuado. Agujero.

Etimología. *Foráneo.*

Forambrera. Femenino anticuado. Agujero.

Etimología. *Forambre.*

Foramen. Masculino. El hoyo ó taladro de la piedra baja de la tahona por donde entra el palahierro.

Etimología. *Foradar:* latín, *fŏrāmen;* catalán antiguo, *foradament.*

Forámineo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Lleno de agujeros ó celdillas.

Etimología. *Foramen:* francés, *foraminé.*

Foraminífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Lleno de agujeritos.

Etimología. Latín *fŏrāmen,* agujero, y *ferre,* llevar: francés, *foraminifère.*

Foraminúleo, lea. Adjetivo. *Historia natural.* Lleno de agujeros diminutos.

Etimología. *Foramíneo.*

Foráneo, nea. Adjetivo. Forastero, extraño.

Etimología. *Fuera:* bajo latín, *fŏrānĕus;* catalán, *foráneo, a;* burguiñón, *foirien;* francés, *forain;* italiano, *foraneo.*

Forano, na. Adjetivo anticuado. Foráneo. ‖ Anticuado. Rústico, huraño. ‖ Anticuado. Lo que es exterior, extrínseco y de afuera. ‖ *Germanía.* Forastero.

Foranto. Masculino. *Botánica.* Ensanche del pedúnculo que lleva las flores en las plantas compuestas.

Etimología. Griego *phorós,* que lleva, y *ánthos,* flor: francés, *phoranthe.*

Foras. Adverbio de modo anticuado. Fuera ó fuera de.

Forasteramente. Adverbio de modo. Como forastero.

Etimología. *Forastera* y el sufijo adverbial *mente.*

Forastería. Femenino. La calidad de forastero.

Forastero, ra. Adjetivo. Lo que es ó viene de fuera del lugar. ‖ Masculino. La persona que vive ó está en un lugar ó país de donde no es vecino, y en donde no ha nacido.

Etimología. *Foráneo:* italiano, *forestiere;* catalán, *foraster, a.*

Forbante. Masculino. Pirata.

Etimología. Italiano *furbo:* francés, *fourbe;* burguiñón, *forbe.*

Forca. Femenino anticuado. Horca. ‖ Anticuado. Horquilla.

Etimología. *Horca:* catalán, *forca.*

Forcado. Masculino anticuado. Trompa del elefante.

Etimología. *Horca.*

Forcejar. Activo anticuado. Forzar. ‖ Anticuado. Forcejear.

Etimología. *Fuerza:* catalán, *forsejar.*

Forcejeado, da. Participio pasivo de forcejear.

Etimología. *Forcejear:* catalán, *forsejat, da.*

Forcejear. Neutro. Hacer fuerza. ‖ Metáfora. Resistir, hacer oposición, contradecir con todas las fuerzas.

Forcejeo. Masculino. Acción ó efecto de forcejear.

Forcejo. Masculino. La acción de forcejear.

Forcejón. Masculino. Esfuerzo violento.

Forcejudo, da. Adjetivo. Lo que tiene y hace mucha fuerza.

Forceps. Masculino. *Obstetricia.* Instrumento quirúrgico para facilitar los partos.

Etimología. Latín *forceps, forcĭpis,* tenazas; de *formus,* cosa caliente, ascua, y *capĕre,* coger; «coger las ascuas» (Festo): francés, *forceps.*

Forcia. Femenino anticuado. Fuerza.

Forciador. Masculino anticuado. Forzador.

Forciar. Activo anticuado. Forzar.

Forcina. Femenino anticuado. Especie de tenedor grande de tres púas.

Etimología. *Forca.*

Forcípula. Femenino. *Entomología.* Cada una de las dos mandíbulas accesorias de las arácnides.

Etimología. *Forceps:* francés, *forcipule.*

Forcir. Activo anticuado. Fortaleza ó reforzar.

Etimología. *Forcia.*

Fórculo. Masculino. *Mitología.* Dios que presidía á las puertas de las ciudades y de las habitaciones.

Etimología. Latín *forcŭlus* (san

AGUSTÍN); de *fŏres*, puerta. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Reseña.—Uno de los tres dioses subalternos, á quienes estaba confiada la custodia de las puertas (en latín, *fores*). Cardea y Limentino eran las otras dos divinidades que las tenían bajo su protección.

Forchina. Femenino anticuado. TENEDOR para comer. ‖ Arma de hierro á modo de horquilla.

ETIMOLOGÍA. *Forcina.*

Fordicidio. Masculino. *Historia antigua:* Fiestas en honor de Tellus ó la Tierra, que consistían, entre los antiguos romanos, en sacrificar vacas preñadas, y que se celebraban en el Capitolio, en las treinta curias de Roma y en los campos, el día 20 de Abril. ‖ Numa las instituyó un año en que los campos y los animales fueron igualmente estériles. ‖ Según otros autores, se celebraban el 17 de las kalendas de Mayo, ó sea el 5 de Abril.

ETIMOLOGÍA. Latín *fordĭcīdĭum*, sacrificio de vacas preñadas, en Ovidio; de *fordæ*, vacas preñadas, y *cædo*, yo mato: francés, *fordicidies*.

Forense. Adjetivo. Lo perteneciente al foro. ‖ Anticuado. Público y manifiesto. ‖ Anticuado. FORASTERO.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŏrēnsis*, lo perteneciente al tribunal ó á la justicia; de *fŏrum*, foro: FORENSES *litteræ*, ciencia del derecho: catalán, *forense*.

Forero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece ó se hace conforme á fuero. ‖ Anticuado que se aplicaba al práctico y versado en los fueros. ‖ Anticuado. PECHERO. ‖ Anticuado. El que cobraba las rentas debidas por fuero ó derecho. Véase MONEDA.

Forestal. Adjetivo. Lo relativo á los bosques y su aprovechamiento.

ETIMOLOGÍA. *Floresta.*

Forfecho. Masculino anticuado. MALHECHO.

ETIMOLOGÍA. *Foro y fecho;* «fecho contra foro ó fuero.»

Forfechoso, sa. Adjetivo anticuado. Delincuente, malhechor.

ETIMOLOGÍA. *Forfecho.*

Forfex. Masculino. FORCEPS.

ETIMOLOGÍA. Latín *forfex*, tijeras.

Forficula. Femenino. *Entomología.* Género de insectos ortópteros, llamados vulgarmente punza-orejas.

ETIMOLOGÍA. Latín *forfĭcula*, tijerita; y extensivamente, brazos de los cangrejos, escorpiones y algunas langostas. (PLINIO.)

Forficulario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la forfícula.

Fórfolas. Femenino plural anticuado. Escamas que se forman en el cutis de la cabeza al modo de caspa gruesa, pero pegada y con algún humor debajo.

ETIMOLOGÍA. Atendida la admirable definición del *Diccionario de Autoridades*, en que se habla de *salvado*, es evidente que nuestro FÓRFOLAS representa literalmente el latín *furfŭres*, salvado: FURFURES *capitis*, «caspa de la cabeza.» (PLINIO.)

El latín *furfŭres* es seguramente de la misma familia que el griego βόρβορος *(bórboros)*, cieno.—«Escamas, que se forman en el cuero de la cabeza, sin llaga, como salvado, y se causan de los vapores corruptos de los humores de flema salada, sangre corrompida, cólera requemada ó melancolía. Son al modo de caspa gruesa, pero pegada, y con algún humor debajo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Lopicia es caimiento de los cabellos con úlceras é con escamas é *fórfolas.*» (BERNARDO GORDONIO, *Lilio de Medicina, libro 2.°, capítulo 1.°)*

Foriculo. FÓRCULO.

Forina. Femenino. *Mitología.* Diosa de los manantiales, de los acueductos ó de los conductos de agua.

Forinseco, ca. Adjetivo anticuado. Lo que está de la parte de fuera.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŏrinsĕcus*, por afuera. (COLUMELA.)

Foriscapio. Masculino. *Feudalismo.* Derecho que percibía el señor por la aprobación ó consentimiento de que una finca, dada en enfiteusis, saliese del dominio del enfiteuta.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *fŏriscapĭum;* de *fŏras*, fuera, y *capĕre*, tomar: catalán, *forescap*.

Forista. Masculino anticuado. El versado en el estudio de los fueros.

ETIMOLOGÍA. *Fuero.*

Forja. Femenino. FRAGUA. Llámanla así los plateros para distinguirse de los herreros. ‖ También se llama FORJA la fábrica de fundición donde se obtiene hierro colado á la catalana. ‖ La acción de forjar alguna cosa ó el efecto de haberse forjado. ‖ El betún ó mezcla hecha de cal y arena, unidas é incorporadas entre sí, que sirve para afirmar y trabar las piedras y ladrillos en los edificios.

ETIMOLOGÍA. «Latín *fornax*, horno, en Cicerón; fragua, en Virgilio.» Esta etimología es errónea.

Derivación.—Latín *fabrĭca*, fábrica: catalán antiguo, *farga*, herrería, fragua; esto es, *forja;* provenzal, *farga;* portugués, *forja;* piamontés, *forgia;* italiano, *foggia;* walón, *fôge;* francés antiguo, *farge;* moderno, *forge*.—Abonan esta etimología:

1. El francés *farge*, que pasó á ser apellido de familia bajo la forma de *La-farge*, que quiere decir *La fragua* ó *La forja*.

2. El francés *Forges*, nombre de una localidad de Normandía, denominada en latín *Fabriciæ*, aludiendo á que era un paraje de muchas fábricas: *le carrefore de Forges est en latin* BIVIUM FABRICARUM. *(Biblioteca de Chartres, texto de 1286.)*

3. *Forges*, caserío de Loches, se llama *Fabricæ* en un texto del siglo VIII, 790.

4. Las eufonizaciones que ha sufrido el vocablo propuesto, son las siguientes, según Littré, á quien debe el romance esta curiosa etimología: *fabrĭca, farbica, farga, farge, forge, forja*.

Forjable. Adjetivo. Lo que se puede forjar.

ETIMOLOGÍA. *Forjar:* catalán, *forjable*.

Forjado, da. Participio pasivo de forjar. ‖ Masculino. Obra de carpintería con claros que se rellenan de cascote.

ETIMOLOGÍA. *Forjar:* catalán, *forjat, da;* francés, *forgé;* italiano, *foggiato*.

Forjador, ra. Masculino y femenino. El que forja.

ETIMOLOGÍA. *Forjar:* francés, *forgeur;* catalán, *forjador, a*.

Forjadura. Femenino. FORJA, por la acción y efecto de forjar.

ETIMOLOGÍA. *Forjar:* catalán, *forjadura*.

Forjamiento. Masculino. FORJADURA.

ETIMOLOGÍA. *Forjadura:* francés, *forgement, forgeage*.

Forjante. Participio activo de forjar. Que forja.

Forjar. Activo. Dar la primera forma con el martillo á cualquiera pieza de metal. ‖ Metáfora. Inventar, fingir; y así se dice: fulano ha FORJADO mil embustes. ‖ Fabricar y formar alguna cosa. Dícese particularmente entre los albañiles.

ETIMOLOGÍA. *Forja:* catalán, *forjar;* francés, *forger;* italiano, *foggiare*.

Forlipón. Masculino americano. Vano, jactancioso. ‖ Americano familiar. Señorón, un gran personaje.

Forlón. Masculino. Especie de coche antiguo de cuatro asientos: era sin estribos, cerrado con puertecillas, colgada la caja sobre correones y puesta entre dos varas de madera.

Forma. Femenino. La hechura exterior de las cosas. ‖ FIGURA. ‖ Fórmula y modo de proceder en alguna cosa. ‖ El molde en que se vacía y forma alguna cosa, como son las FORMAS en que se vacían las estatuas de yeso y muchas obras de platería. ‖ El tamaño de un libro en orden á sus dimensiones de largo y ancho, como folio, cuarto, octavo, etc. ‖ Aptitud, modo y disposición de hacer alguna cosa, como no hay FORMA de cobrar. ‖ La configuración y modo de escribir con que se distingue la letra de uno de la de otro. ‖ El pan ázimo, cortado regularmente en figura circular, mucho más pequeña que la hostia, y que sirve para la comunión de los legos: se le da el nombre de FORMA aun después de consagrada. ‖ Las palabras con que se hacen los sacramentos, determinadas por Cristo y la Iglesia para cada uno de ellos. ‖ *Imprenta.* El molde que se pone en la prensa para imprimir una cara de todo el pliego. ‖ SILOGÍSTICA. El modo de argüir usando de silogismos. ‖ DAR FORMA. Frase. Arreglar lo que estaba desordenado. ‖ DE FORMA. Modo adverbial. DE MODO. Se usa para explicar que una cosa se hizo bien ó mal, como DE FORMA lo dijo, que convenció; DE FORMA gastó su hacienda, que quedó pobre. ‖ EN FORMA. Con formalidad. ‖ ó EN DEBIDA FORMA. Modo adverbial. *Forense.* Conforme á las reglas del derecho y prácticas establecidas; y así se dice: venga EN FORMA, pida EN FORMA. ‖ EN FORMA Ó EN TODA FORMA. Mo-

do adverbial. Bien y cumplidamente, con toda formalidad y cuidado, y así se dice que una cosa se ha hecho EN FORMA ó EN TODA FORMA cuando se ha ejecutado con particular esmero y exactitud. ‖ DEL AYUNO. La que respecto á las comidas se observa en él, y se dice que la guarda el que no come nada fuera de aquéllas, aunque esté dispensado de ayunar. ‖ HOMBRE DE FORMA. El que, por su carácter ú otras circunstancias, es mirado con respeto y consideración.

ETIMOLOGÍA. Latín *forma:* italiano, *forma;* francés, *forme;* walón, *foûme.*

1. El latín *forma* viene de un radical *fer,* que entra en *ferre,* llevar, porque la forma *lleva* la esencia de cada objeto. (CURCIO.)

2. El latín *forma* no es más ni menos que la metátesis del griego *morphē: morphē, morpha, morfa, forma.*

Forma: del griego *morpha* por *morphē,* mediante una metátesis ó transposición de letras: molde, modelo, forma.

No es lo mismo *forma* que *figura:* la figura depende del perímetro ó contorno de la cosa, del objeto, y la *forma* resulta de la construcción, de la disposición ú ordenamiento de las partes que constituyen el todo. La figura *distingue* á los individuos; la *forma* caracteriza las especies. (MONLAU.)

Reseña.—Gramática hebrea. En la lengua hebrea se llaman FORMAS las diversas maneras en que se emplean los verbos: siete de ellas, son *principales,* porque se usan generalmente; y las otras, son *particulares,* y se usan rara vez.

SINONIMIA. *Forma, figura, configuración. Forma* y *figura* significan el aspecto exterior de las cosas, considerado en su unidad, y sin relación con las partes que lo componen. *Configuración* es ese mismo aspecto, considerado en las relaciones que estas partes tienen entre sí, de modo que las dos primeras voces se aplican á las *formas* y *figuras* simples, como cuando decimos: «en *forma* ó en *figura* de pirámide, de embudo, de campana;» y «*configuración* del esqueleto, del paisaje, del edificio.» Sin embargo, no es perfecta la sinonimia entre *forma* y *figura;* porque cuando usamos de esta segunda voz, incluímos en ella la idea de las propiedades, y así no decimos que el triángulo es una *forma,* sino una *figura.* Se mide un arco del meridiano para determinar, no la *forma,* sino la *figura* de la tierra. (MORA.)

Forma pauperum. Masculino. *Cancillería.* Rescripto obtenido en Roma sin retribución alguna, á causa de la indigencia de la parte á que se concede; y así se dice: obtener un FORMA PAUPERUM, ó un breve *in* FORMA PAUPERUM.

ETIMOLOGÍA. *In,* preposición; *forma,* ablativo, y *pauperum,* genitivo plural de *pauper,* pobre: «en la forma de los pobres,» ó «en forma de pobres.»

Formable. Adjetivo. Lo que se puede formar.

ETIMOLOGÍA. *Formar:* latín, *formābilis;* italiano, *formàbile;* francés y catalán, *formable.*

Formación. Femenino. La acción y efecto de formar alguna cosa. ‖ FORMA ó FIGURA; y así se dice de un caballo que es de buena ó mala FORMACIÓN. ‖ Entre los bordadores es el perfil de entorchado con que guarnecen las hojas de las flores dibujadas en la tela. ‖ *Milicia.* La reunión ordenada de un cuerpo de tropa para revistas y otros actos del servicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *formātio,* la acción de formar, tema sustantivo abstracto de *formātus,* formado: provenzal, *formatio;* catalán, *formació;* portugués, *formação;* francés, *formation;* italiano, *formazione.*

Formado, da. Participio pasivo de formar.

ETIMOLOGÍA. Latín *formātus,* participio pasivo de *formāre:* catalán, *format, da;* francés, *formé;* italiano, *formato.*

Formador, ra. Masculino y femenino. El que forma ó pone en orden.

ETIMOLOGÍA. *Formar:* latín, *formator, formātrix,* formador, formadora; italiano, *formatore;* francés, *formateur, formatrice.*

Formadura. Femenino anticuado. La figura de alguna cosa y conformación en sus partes.

ETIMOLOGÍA. *Formación.*

Formal. Adjetivo común de dos. Lo que pertenece á la forma, en cuyo sentido se contrapone á la idea de físico; y así se dice: lo formal y lo material. ‖ *Teología.* Lo FORMAL *del pecado.* El defecto de conformidad con la ley, por oposición á lo material del pecado, que consiste en el mismo hecho con que se peca. ‖ *Filosofía.* Lo que hace que una cosa sea lo que es, en cuya acepción significa casi substancial; y así se dice: *causas* FORMALES, *concepto* FORMAL. ‖ *Cartesianismo. Realidad actual* ó FORMAL. Expresión equivalente á lo que llama la filosofía realidad objetiva, y así dice Descartes que el ser objetivo de una idea no puede ser producto, sino de un ser FORMAL ó actual. ‖ *Filosofía del siglo XVI.* Una de las cuatro divisiones de las causas: materiales, FORMALES, eficientes y finales. ‖ Se aplica á la persona seria, amiga de la verdad y enemiga de chanzas. ‖ Expreso, preciso, determinado; y así decimos: «Se explicó en términos FORMALES.»

ETIMOLOGÍA. *Forma:* latín, *formālis;* italiano, *formale;* francés, *formel;* catalán, *formal.*

Formaje. Masculino. *Germanía.* Queso. ‖ El molde en que se hacen los quesos, ó el mismo queso.

ETIMOLOGÍA. 1. Voz correspondiente á la francesa *fromage,* por *formaje,* al catalán *formatje* y al italiano *formaggio,* en todos los cuales idiomas significa *el queso.* FORMAJE viene del bajo latín *formaticum, formago, fromago,* que se deriva de *forma,* según opinión de los etimologistas. Morín, sin embargo, cree que viene del griego *phormós,* especie de tejidos de juncos ó mimbres donde se pone á escurrir el queso; y Barbazán dice que *fromage,* por *formage,* es un contracción de *foras* y *aqua,* esto es, *foras missa aqua,* por cuanto el queso no es otra cosa que una masa cuya agua, serosidad ó suero, ha sido *foras missa,* echada fuera. (MONLAU.)

2. Si el griego φορμός *(phormós),* especie de espuerta, estera ó canasto, hubiese producido el vocablo del bajo latín, origen evidente de todas las formas del romance, el vocablo bajo latino debió ser *phormātĭcum,* voz que no aparece en ninguna parte.

3. La etimología de Barbazán, *foras missa aqua,* no pasa de ser una cavilación erudita.

Derivación.—Latín *formāre,* formar: bajo latín, *formātĭcum,* queso; italiano, *formaggio;* francés del siglo XIII, *froumage, fromache;* moderno, *fromage;* provenzal, *fromatge, formatge;* catalán, *formatge;* burguiñón, *formaige;* picardo, *formage.*—El bajo latín lo llamó *formātĭcum,* porque los quesos se *formaban* en moldes de mimbres, cuya circunstancia no se relaciona de ninguna manera con el griego φορμός *(phormós),* cesto.

Formalete. Masculino. *Arquitectura.* Arco que describe un semicírculo exacto, ó sea un arco de 180 grados.

ETIMOLOGÍA. *Formal:* catalán, *formalet.*

Formaleza. Femenino. Sobrenombre de las anclas de un buque.

ETIMOLOGÍA. *Formal.*

Formalidad. Femenino. La exactitud y puntualidad con que se ejecuta alguna cosa. ‖ Cada uno de los requisitos que se han de observar ó llenar para ejecutarla. ‖ El modo de ejecutar con la exactitud debida algún acto público. ‖ Seriedad y juicio en algún acto.

ETIMOLOGÍA. *Formal:* catalán, *formalitat;* portugués, *formalidade;* francés, *formalité;* italiano, *formalità.*

Formalismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema que consiste en negar la materia y creer sólo en la forma.

ETIMOLOGÍA. *Forma:* francés, *formalisme;* italiano, *formalismo.*

Formalista. Masculino. Partidario del formalismo.

ETIMOLOGÍA. *Formalismo:* francés, *formaliste;* italiano, *formalista.*

Formalizable. Adjetivo. Que puede formalizarse.

Formalización. Femenino. Acción ó efecto de formalizar.

Formalizado, da. Participio pasivo de formalizar.

ETIMOLOGÍA. *Formalizar:* catalán, *formalisat, da;* francés, *formalisé;* italiano, *formalizzato.*

Formalizar. Activo. Dar la última forma á alguna cosa. ‖ Revestir alguna cosa de los requisitos legales; así se formaliza un expediente; y en contabilidad, un ingreso ó un asiento. ‖ Concretar, precisar, como formalizar un cargo, una oposición, etc. ‖ Recíproco. Ponerse serio, haciendo aprecio de alguna cosa que acaso se

dijo por chanza ó sin intención de ofender.

Etimología. *Formal:* catalán, *formalisar;* francés, *formaliser.*

Formalizarse. Recíproco. Manifestarse formal.

Etimología. Forma reflexiva de *formalizar:* catalán, *formalizarse;* francés, *se formaliser;* italiano, *formalizzarsi.*

Formalmente. Adverbio de modo. Según la forma debida. ‖ Con formalidad ó expresamente.

Etimología. *Formal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *formalment;* francés, *formellement;* italiano, *formalmente.*

Formante. Participio activo de formar. El que forma.

Formativo, va. Adjetivo. Lo que forma ó da la forma.

Etimología. *Formar:* catalán, *formatiu, va;* italiano, *formativo;* francés, *formatif.*

Formar. Activo. Dar forma á alguna cosa. ‖ Juntar y congregar diferentes personas ó cosas, uniéndolas entre sí para que hagan aquéllas cuerpo moral, y éstas, un todo. ‖ *Milicia.* Poner en orden, y así se dice formar el escuadrón. ‖ Neutro. Entre los bordadores es dar el sentido á los follajes, guarneciéndolos por los extremos con el torzal ó felpilla. ‖ Criar, educar. ‖ Recíproco. Adquirir una persona más ó menos desarrollo en lo físico y en lo moral.

Etimología. *Forma:* latín, *formāre;* italiano, *formare;* francés, *former;* provenzal y catalán, *formar.*

Formatriz. Adjetivo. Formadora.

1. Formentera. Femenino. *Geografía.* Isla situada en el Mediterráneo, perteneciente al partido judicial y diócesis de Ibiza, audiencia territorial y capitanía general de las Baleares, tercio de Mallorca y departamento marítimo de Cartagena.—Está comprendida entre los paralelos de 38° 38′ 00″ de latitud, en que se encuentra la punta de la Anguila, y 38° 46′ 00″, en que se halla la isleta y punta de los Trocados.—No cuenta población alguna, y sus moradores, en número de unos 3.200, están diseminados en varias casas. Su mayor extensión, incluídos los Trocados, es de 12 millas, de Oriente á Occidente, y de 8, de Norte á Mediodía.—Su clima y producciones son iguales á las de Ibiza.—La caza es exquisita y numerosa, distinguiéndose una especie de cigüeñas, de una hermosura singular, que se crían en el estanque denominado de los *Flamencos.* La cosecha del trigo, llamado *forment* en el dialecto del país, es abundantísima y de excelente calidad. Esta isla sirvió muchas veces de asilo á los corsarios, quienes hubieron de laborearla.

Etimología. Lemosín *forment,* candeal, *xeixa;* del latín *frūmĕntum,* trigo, que es la *Ophiusa Pityusa minor* de los romanos.

Formero. Masculino. *Arquitectura.* Cada uno de los arcos laterales resaltados que forman la diagonal de una bóveda gótica.

Etimología. *Forma:* catalán, *formeret.*

Formi. Masculino. Enfermedad que ataca á las aves de rapiña.

Etimología. Francés *formi;* de *fourmi,* hormiga, á causa de la picazón que produce esa enfermedad.

Formiato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido fórmico con una base.

Etimología. *Fórmico:* francés, *formiate.*

Formicario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la hormiga.

Etimología. *Formicular.*

Formicante. *Medicina.* Adjetivo que se aplica al pulso bajo, débil y frecuente, pareciendo al tacto como que andan hormigas en la arteria.

Etimología. Latín *formicans,* débil, acelerado, hablándose del pulso; de *formīcāre,* hormiguear, picar el cuerpo, forma verbal de *formīca,* hormiga: catalán, *formicante;* francés, *formicant.*—«Se halla como el médico que toma el pulso al enfermo, y en el brazo derecho le halla una entereza y concierto como de sano, y mira el izquierdo y ya le halla formicante, ya con intercadencias mortales con que se pone irresoluto y suspenso.» (Fray Hernando de Santiago, *Quaresma, sermón 5.°, consideración 1.ª*)—«Despertó con mucha más flaqueza, y con intercadencias en los pulsos, y al parecer formicantes.» (Juan Fragoso, *Cirugía, Glossario de heridas, quest. 101.*)

Formicíboro. Formicívoro. La forma *formicíboro,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Formicívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de hormigas.

Etimología. Latín *formīca,* hormiga, y *vorāre,* comer: francés, *formicivore.*

Fórmico. Masculino. *Química.* Epíteto de un ácido extraído de la hormiga colorada.

Etimología. Latín *formīca,* hormiga: francés, *formique.*

Formicuero. Masculino anticuado. Hormiguero.

Formicular. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á las hormigas, relativo á ellas.

Etimología. Latín *formīcŭla,* diminutivo de *formīca,* hormiga.

Formidable. Adjetivo. Lo que es muy temible y que infunde asombro y miedo. ‖ Lo que es excesivamente grande en su línea.

Etimología. 1. Latín *formus,* caliente, como si expresase la idea de sudar de miedo. (Curcio, Littré.)

2. El latín *formīdus,* que se halla en Catón, significa caliente, como derivado de *formus,* cálido; pero *formīdus* no pertenece á la serie de *formīdo,* temor, porque si fuese un tema simétrico, tendría la *i* larga, *formīdus,* como *formīdo* y *formīdābĭlis.* Esta etimología no es admisible.

3. Latín *formīdo,* temor, que, al parecer, se deriva de *forma;* esto es, forma temible, que espanta. (Monlau.)

Derivación.—Latín *forma,* disposición exterior; *formīdo,* sobresalto grande; *formīdāre,* temer mucho; *formīdāmen,* fantasma; *formīdābĭlis,* temible, espantoso: italiano, *formidabile;* francés y catalán, *formidable.*—La interpretación de nuestro Monlau es muy plausible.

Formidar. Activo anticuado. Temer, recelar.

Etimología. *Formidable.*

Formidoloso, sa. Adjetivo que se aplica á la persona que tiene mucho miedo. ‖ Espantoso, horrible y que impone miedo.

Etimología. *Formidable:* latín, *formīdŏlōsus;* catalán, *formidolós, a.*

Formigos. Masculino plural anticuado. Hormigos, cierto guisado.

Formilla, ita. Sustantivos diminutivos de forma.

Etimología. *Forma:* latín, *formella,* molde pequeño.

Formillón. Masculino. Horma de sombrero.

Etimología. *Formilla.*

Formón. Masculino. *Carpintería.* Instrumento de hierro semejante al escoplo, que se diferencia de éste en ser más ancho y plano, y en estar destinado á distinto uso en el arte. Los hay de diversas formas, según el objeto á que se aplican. ‖ El instrumento de hierro con que se cortan las hostias y otras cosas para hacerlas de figura redonda. ‖ de punta corriente. El que acaba en corte oblicuo.

Etimología. *Forma.*

1. Fórmula. Femenino. El modo ya establecido para explicar ó pedir, ejecutar ó resolver alguna cosa con palabras precisas y determinadas.

Etimología. Latín *formŭla,* diminutivo de forma: italiano, *formula;* francés, *formule;* catalán, *fórmula.*

Sentido etimológico.—La voz latina es mucho más rica que la nuestra, puesto que significa: ejemplar, regla, norma, forma, modo, en Cicerón; lista, en Tito Livio; sentencia, en Marcial: formula *lethalis,* sentencia de muerte; pleito, en Suetonio: formulam *intendere,* poner pleito: formula *excidere,* perderlo; clase, en Tito Livio: *in sociorum* formulam *referre,* poner en la clase de los aliados.

2. Fórmula. Femenino. *Derecho romano.* Expresiones y símbolos que era preciso emplear en la antigua Roma para cada clase de demanda ó de acción legal, y cuya negligencia ú omisión invalidaba la misma acción ó demanda. Después de la publicación del derecho flaviano, el que intentaba alguna acción se dirigía al pretor, y este magistrado determinaba la naturaleza de la acción, indicaba la fórmula que se debía emplear y el juez que había de conocer de ella, dándole al efecto los poderes necesarios. Este acto del pretor se llamaba también fórmula. Una *Colección de fórmulas* existe, que fué escrita por Marculfo.

Etimología. *Fórmula 1.*

Formulable. Adjetivo. Que se puede formular.

Formulación. Femenino. Acción ó efecto de formular.

Etimología. *Formular:* francés, *formulation.*

Formulado, da. Participio pasivo de formular.

Etimología. *Formular:* catalán, *formulat, da;* francés, *formulé;* italiano, *formulato.*

Formulante. Participio activo de formular.

Formular. Activo. Reducir á términos claros y precisos un mandato, una proposición ó un cargo.

Etimología. *Fórmula:* catalán, *formular;* francés, *formuler;* italiano, *formulare.*

1. Formulario. Masculino. El libro ó escrito en que se contienen las fórmulas que se han de observar para la petición, expedición ó ejecución de algunas cosas.

Etimología. *Fórmula:* latín, *formŭlārĭus,* el que sabe las fórmulas de la jurisprudencia y las prácticas de los tribunales; catalán, *formulari;* francés, *formulaire;* italiano, *formulario.*

2. Formulario. Masculino. *Historia.* Acta de condenación de las cinco proposiciones heterodoxas, contenidas en el *Agustinus* de Jansenio. Publicado en 1656, ocasionó en París graves querellas; y una declaración real, de 29 de Abril de 1664, le convirtió en ley del Estado. Una bula papal, de 15 de Febrero de 1655, acompañada de un nuevo formulario, encontró aún mayor oposición. Por último, Clemente IX declaró, en 1669, que la firma del formulario obligaba, no á creer que las cinco proposiciones estaban implícita ó explícitamente en el libro de Jansenio, sino solamente á declararlas heréticas, en cualquier libro que las contuviese.

Etimología. *Formulario 1.*

Formulilla, ta. Femenino diminutivo de fórmula.

Formulista. Sustantivo y adjetivo. Muy apegado á las fórmulas. ‖ Práctico en fórmulas.

Etimología. *Fórmula:* francés, *formuliste.*

Fornacales. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas celebradas principalmente por los panaderos romanos en honor de *Fornace,* diosa de los hornos. Verificábanse anualmente, en el mes de Febrero, designando el día el gran *curión,* y en todas las curias se ofrecía á la diosa *Fornace* trigo tostado al horno.

Etimología. Latín *fornācālĭa,* en Ovidio: francés, *fornacales.*

Fornace. Femenino. *Mitología.* Diosa de los hornos en que se hacía el pan. Su culto fué instituído por Numa Pompilio.

Etimología. Latín *Fornace,* ablativo de *Fornax,* el horno, en Cicerón; y el nombre de esta diosa, en Prisciano.

Fornacino, na. Adjetivo anticuado que se aplicaba á las costillas que hoy se llaman falsas.

Fornacho. Masculino anticuado. Hornacho, valle.

Fornagadero, ra. Adjetivo anticuado. Fornicario.

Fornagador, ra. Masculino anticuado. Fornicador.

Fornaguero, ra. Adjetivo. Fornicario.

Fornalla. Femenino anticuado. Horno.

Etimología. Latín *fornax,* el horno.

Fornarina (la). Este personaje es de los más célebres de la humanidad, puesto que no es posible que nos acordemos de la Fornarina, sin acordarnos de Rafael de Urbino, que la inmortalizó de dos maneras: con su amor y con sus pinturas. Nuestra heroína era hija de un panadero, por lo que se la designó con el nombre de Fornarina (de *forno,* horno), la cual vivía en la parte de Roma que se llama *Transtébere* (más allá del Tíber), cerca de un barrio famosísimo, *il Borgo,* donde ocurrió un incendio que inspiró á Rafael uno de sus frescos más admirable, tesoro que enriquece aún la capilla Sixtina. El pintor vió un día que aquella muchacha se lavaba los piés en el río, se enamoró de ella, y en cuanto á la muchacha, excusado parece decir que se enamoró al cabo del pintor. Rafael era el mago de los pinceles: ¿qué mujer resiste á los hechizos de la magia? No hay mujer alguna, sin excepción en ninguna parte, que no esté dispuesta á prendarse de un héroe, en cualquier línea; porque no hay mujer que no esté dispuesta á prendarse de una heroicidad. Dios ha puesto esta inspiración en el cerebro de la mujer, para que la mujer inflame al hombre y le haga crear, como si fuese la esencia sagrada de la vida. Por esto se ha dicho con tanta razón, como punto poético, «que el enamorar á una mujer es la fácil industria de la fama.» El retrato de nuestra heroína, obra maestra de Rafael, se encuentra actualmente en el palacio Barberini, en Roma, á la derecha del retrato de Beatriz, por el gran Guido Reni. Está pintada de medio cuerpo, sin que el artificio le dé ningún adorno, pues bastante tenía con el natural aderezo de sus propias galas. Su ornato único consiste en un brazalete, sumamente angosto, que ciñe el brazo izquierdo. Su color tira á un moreno claro; de tal suerte que, sin ser blanco de todo punto, nos avasalla con la alegría y la fascinación de la blancura. Su cutis despide cierto brillo como el cristal. La Fornarina, tipo perfecto de matrona romana, es de fisonomía llena, de una frescura pastoril, de formas ricas, de una hermosura poderosa, incitante, lasciva, apasionada; una hermosura que inquieta al ánimo y consume al cuerpo, todo lo cual debió saber muy bien Rafael de Urbino. No llegó á ser bella; pero fué más que hermosa. Y el lector dirá: si fué más que hermosa, sin llegar á ser bella, ¿qué fué? Nosotros contestamos que, entre la belleza y la hermosura, hay varias regiones, y que la Fornarina ocupaba aquella región de la hermosura que está lindando con la belleza; pero sin ser, ni confundirse con la belleza misma. La mujer que aquí diseñamos, aparece en todas las grandes concepciones de Rafael de Urbino, como el gran *fresco del Heliodoro, el Parnaso del Vaticano, el Pasmo de Sicilia* y *la Transfiguración,* que es la primera de sus pinturas, la cual, hablándose de Italia, no tiene más que un rival temible: *La comunión de san Gregorio,* por el Dominiquino. Aquella mujer, aquella sombra del deleite, aquel delirio de este mundo, vino á ser el alma del pintor; y aquel pintor, que halló tantas cosas, no halló la manera de separarse de su alma. Y á la mujer, de quien hablamos, corresponde una buena parte de las maravillas de Rafael, pues quien participa del alma del hombre, participa también de los trabajos de su arte. Aun á trueque de que nuestros lectores se sonrían, decimos que la Fornarina fué más que mujer, puesto que fué medio mujer y medio diosa. Idealizado de este modo el nombre de nuestra heroína, se ha perdido en un mundo de gloria, que parece ser la magnífica posteridad del genio. ¡Poder incomprensible el de la fantasía! Una mujer oscura del Transtébere; una muchacha que se lava los piés en el río, la pobre hija de un panadero, se torna en una especie de eternidad. Nuestros apreciables lectores: hay que adorar los grandes arcanos del cielo; hay que adorar también los grandes arcanos de la tierra. Pero no divorciemos el discurso de la razón de los consuelos de la fe, porque adorar la tierra en ciertos misterios del hombre, no es otra cosa que adorar al cielo en ciertos misterios de Dios. Algún autor ha comparado dos mujeres famosas: la Fornarina y Beatriz; pero la diferencia entre esos grandes caracteres históricos salta á la vista: la Fornarina es el olvido de una belleza excesivamente deliciosa; el arte oculto de un hechizo que martiriza con encanto: Beatriz Portinari es un lamento de la humanidad; la luz de una alma que no se extingue; el clamor de una pena que no se borra; la sombra de un pasado que no pasará nunca; el ángel que escribe una historia en las páginas del destino, dejando al mundo un recuerdo adorado y una duda sagrada: y conviene denominarla de este modo, porque es una duda idealizada por el martirio y por el amor; que tanto valdría decir: por dos martirios ó por dos amores.

Fornaz. Femenino anticuado. Horno.

Etimología. *Fornalla.*

Fornaza. Femenino anticuado. Hornaza, hornilla.

Fornazo. Masculino anticuado. Hornazo.

Fornecer. Activo anticuado. Proveer alguna cosa de todo lo necesario y conducente para algún fin.

Etimología. *Fornir.*

Fornecimiento. Masculino anticuado. La provisión, reparo y fortifi-

cación con que se proveía y guarnecía alguna cosa, como el FORNECIMIENTO de un castillo, plaza, etc.

ETIMOLOGÍA. *Fornecer.*

Fornecino, na. Adjetivo anticuado. Se decía del hijo bastardo ó del nacido de adulterio.

Fornel. Masculino. FORNELO.

Fornelo. Masculino. Especie de chufleta manual de hierro, de que regularmente se sirven en las casas de comunidad para hacer el chocolate.

ETIMOLOGÍA. *Forno:* catalán, *fornel, fornell;* provenzal, *fornelh, fornd;* picardo, *forgneu;* burguiñón, *fonea;* Berry, *forniau;* portugués, *fornilho;* francés del siglo XIII, *forniau;* moderno, *fourneau;* italiano, *fornello,* del latín *furnellus,* diminutivo de *furnus,* horno.

Fornicación. Femenino. *Dogma.* El pecado de la carne. ‖ El acceso ó ayuntamiento carnal del hombre con la que no es su legítima mujer, ni está unido á ella por ningún vínculo legal. ‖ *Ley de Moisés.* Infidelidad del pueblo judío, en cuanto abandona al Dios de Israel para adorar á dioses extraños. ‖ *Biblia.* FORNICACIÓN *espiritual;* la herejía y la idolatría.

ETIMOLOGÍA. Latín *fornĭcātĭo,* forma sustantiva abstracta de *fornĭcātus,* fornicado: catalán, *fornicació;* provenzal, *fornicacio;* francés, *fornication;* italiano, *fornicazione.*

Reseña.—1. El pueblo cae en la FORNICACIÓN con las hijas de Moab. *(Números, XXV, 1.)*

2. Las obras de la carne son el adulterio, la FORNICACIÓN, la impudicidad. *(A los gálatas, capítulo 5.°)*

3. La Sagrada Escritura considera la FORNICACIÓN bajo los aspectos siguientes:

1. Provoca la ira de Dios. *(Deuteronomio, XXII, 21.—Proverbios, XXIII, 27.—Eclesiástico, XIX, 3.*—JEREMÍAS, *V, 7.*—SAN PABLO, *primera epístola á los corintios, VI, 9, 13, 15: á los colosenses, III, 5: á los hebreos, XIII, 4.)*

2. Debilita el cuerpo y consume la hacienda. *(Proverbios, XIX, 3; XXI, 3.*—JOB, *XXXI, 12.)*

3. Trae infamia. *(Eclesiástico, IX, 40; XLI, 21.)*

4. Se deben evitar las ocasiones de caer en ella. *(Eclesiástico, IX, 4, 12.)*

5. No solamente se prohibe la obra externa, sino el afecto ó deseo de la FORNICACIÓN. *(Exodo, XX, 17.*—SAN MATEO, *V, 28.)*

6. Entiéndese por FORNICACIÓN espiritual la herejía y la idolatría. *(Deuteronomio, XXI, 16.—Jueces, II, 17; XXVII, 33.*—ISAÍAS, *I, 21.*—JEREMÍAS, *III, 1.*—EZEQUIEL, *VI, 9.—Apocalipsis, XVIII, 3.)*

Fornicado, da. Participio pasivo de fornicar.

ETIMOLOGÍA. *Fornicar:* latín, *fornĭcātus,* participio pasivo de *fornĭcāri:* catalán, *fornicat, da;* provenzal, *fornicat, fornigat;* francés, *forniqué;* italiano, *fornicato.*

Fornicador, ra. Masculino y femenino. El que fornica. Dícese regularmente del que tiene este vicio.

ETIMOLOGÍA. *Fornicar:* latín, *fornĭcātor;* italiano, *fornicatore;* francés, *fornicateur;* provenzal, *fornicadre, fornicador;* catalán, *fornicador, a.*

Fornicante. Participio activo de fornicar.

Fornicar. Neutro. Tener ayuntamiento ó cópula carnal fuera del matrimonio. Se usa también como activo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fornĭcāri,* cometer el pecado de sensualidad; forma verbal de *fornix, fornĭcis,* bóveda, la fábrica en arco; vocablo que tomó el sentido de lupanar, porque las casas de prostitución eran parajes abovedados: italiano, *fornicare;* francés, *forniquer;* provenzal, *fornicar, fornigar;* catalán, *fornicar.*

Fornicario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la fornicación. ‖ Se dice del que tiene el vicio de fornicar.

ETIMOLOGÍA. *Fornicar:* latín, *fornĭcārius;* catalán, *fornicari.*

Fornicífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que forma bóveda.

ETIMOLOGÍA. Latín *fornix,* bóveda, y *ferre.*

Fornicio. Masculino. FORNICACIÓN. ‖ TRAS EL VICIO VIENE EL FORNICIO. Refrán que enseña que la vida regalona y holgazana suele conducir á la lujuria.

Fornición. Femenino anticuado. Abastecimiento ó provisión.

ETIMOLOGÍA. *Fornir.*

Fornidísimo, ma. Adjetivo superlativo de fornido.

Fornido, da. Adjetivo que se aplica al hombre robusto que es de mucho hueso.

ETIMOLOGÍA. *Fornir:* catalán, *fornit, da;* francés, *fourni;* italiano, *fornito.*

Fornimento. Masculino anticuado. La provisión y prevención que se hace de las cosas necesarias para algún fin. ‖ Anticuado. Arreo ó jaez.

ETIMOLOGÍA. *Fornir.*

Fornimiento. Masculino anticuado. FORNIMENTO, por provisión.

Fornir. Activo anticuado. Prevenir, guarnecer y proveer alguna cosa de lo necesario ó conducente para algún fin. ‖ *Germanía.* Arreciar ó reformar.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *furnus,* horno. (DU CANGE.)

2. Antiguo alto alemán *frumjam,* acabar: godo, *fruina,* ventaja; alemán moderno, *frommen,* aprovechar. (DÍEZ, LITTRÉ.)

1. Apoyan la etimología alemana: 1.°, el antiguo italiano *fronire,* suministrar; 2.°, las formas provenzales *formir, furmir, fromir;* 3.°, una forma del bajo latín, hallada en un texto provenzal del siglo XV, la cual es *furmimentum.*

2. Apoyan la etimología latina: 1.°, el antecedente de que el provenzal *fornir* es anterior á las formas *formir, furmir, fromir,* cuyo dato induce á creer que estas últimas formas pueden ser corrupciones del tema etimológico; 2.°, que el italiano *fronire,* que aparece en un texto antiguo, no penetró en el fondo de la lengua, puesto que la lengua italiana no ha tenido nunca más verbo que *fornire;* 3.°, que el latín bárbaro *furmimentum,* hallado en un texto provenzal del siglo XV, no significa nada para la crítica etimológica, porque un vocablo del siglo XV no pudo crear el francés *fornir,* que se halla en textos del siglo XII; 4.°, el bajo latín *furnire,* que se halla en Du Cange, anterior al latín bárbaro *furmimentum* del texto provenzal; 5.°, que el bajo latín *furnire* nos ofrece íntegra la raíz del latín *furnus,* que emplea Varrón; 6.°, las formas contestes en todas las lenguas del romance: italiano, *fornire;* francés, *fornir, furmir, fournir;* provenzal, catalán y Berry, *fornir;* burguiñón, *forní;* español, *fornir, fornecer.*

3. Littré considera imposible que el italiano haya sacado *fronire* de *forno;* y en verdad que no se comprende este parecer del erudito autor. El italiano no tuvo que sacar cosa alguna, puesto que no se trata de un vocablo inventado en Italia. El italiano no hizo más que dar una forma nacional al latín bárbaro *furnīre,* tornándolo en *fornire,* como antes dió forma al latín *fornus,* tornándolo en *forno,* como después alteró *fornire,* tornándolo en *fronire,* que la erudición dice haberse encontrado en un texto antiguo.

4. Littré no admite que *fornire* se haya convertido en *fronire,* y siguiendo esta misma regla, tampoco se debe admitir que el germánico *frumjan* se haya convertido en el bajo latín *furnire,* puesto que en ambos casos es necesaria la intervención de la metátesis.

5. *Forma:* latín *furnus;* bajo latín, *furnire.*

6. *Sentido:* proveer, dar pan, suministrar víveres, vigorizar, como en nuestro vocablo *fornido.*

7. Debe, pues, creerse que Díez y Littré no tienen razón, desechando la preciosa etimología de Du Cange.

Fornitura. Femenino. *Imprenta.* La porción de letra que se funde para completar alguna fundición. ‖ *Milicia.* El correaje y cartuchera que llevan los soldados. Se usa comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Fornir:* catalán, *fornitura;* francés, *fourniture.*

Forno. Masculino anticuado. HORNO. ‖ DE POYA. Horno de poya.

Foro. Masculino. Plaza donde se trataban en Roma los negocios públicos y donde el pretor celebraba los juicios. ‖ Por extensión se llama así entre nosotros el sitio en que los tribunales oyen y determinan las causas. ‖ La curia y cuanto concierne al ejercicio de la abogacía y á la práctica de los tribunales. ‖ En los teatros es la parte interior comprendida desde el telón hasta los últimos bastidores. También se llama así la extremidad del escenario opuesta al proscenio. ‖ Provincial. Contrato consensual, por el cual una persona cede á otra, ordinariamente por tres generaciones, el

dominio útil de una cosa, mediante cierto canon ó pensión. ‖ El canon ó pensión que se paga en virtud de este contrato. ‖ Anticuado. FUERO. ‖ POR TAL FORO. Modo adverbial. Con tal condición ó pacto.

ETIMOLOGÍA. Griego φορεῖν *(phoreīn)*, llevar; φορά *(phorá)*, la acción de conducir: latín, *fŏrum*, mercado público, lonja, plaza; y figuradamente, tribunal ó juzgado; italiano, *foro;* francés del siglo XIII, *fuer;* moderno, *for*, forma que pasó al provenzal y catalán.

Sentido etimológico. — El tribunal tomó el nombre de la plaza ó mercado, porque la justicia se administraba en lugares de mucha concurrencia, lo cual quiere decir que los tribunales estaban en las plazas.

Reseña histórica.—Nombre genérico entre los antiguos romanos, que venía á significar lo que el nuestro *plaza* ó *mercado*. Todas las ciudades romanas tenían al menos un FORUM, que era generalmente el punto mejor de la población y el de reunión para los negocios mercantiles y los asuntos judiciales. Roma tenía unos catorce FOROS, de los cuales siete ú ocho no eran más que mercados; y los otros, mucho más importantes, los lugares en que se reunían los tribunales y los mercaderes y traficantes. Estos últimos se hallaban en la octava región de la ciudad, que era punto más céntrico: había cinco, y el principal y más antiguo era el célebre FORUM *romanum*. Los otros, creados sucesivamente para servirle como de apéndices, se agrupaban en sus cercanías; y estaban al Sud y al Norte. La importancia del asunto requiere que digamos algo acerca de cada uno de ellos: principiaremos por el *romano*, para el que fué creado el nombre de FORUM, y citaremos los demás por orden alfabético.

1. FORO *romano* (FORUM *romanum)*. Estaba en la dirección de Este á Oeste, y ocupaba casi todo el terreno comprendido entre los montes Esquilino, Quirinal, Capitolino y Palatino. Fué establecido después de la unión de los sabinos con los romanos; pero entonces no fué sino una llanura, un campo para las asambleas populares. Tarquino el *Viejo* principió á adornarle con pórticos y tabernas, y distribuyó los terrenos inmediatos á los ciudadanos para que levantasen casas. Su forma, debida á la configuración del terreno, se conserva perpetuamente: es la de un trapecio, cuya línea más ancha está al pie de los montes Quirinal y Capitolino, y que va estrechándose hacia el Esquilino. Medía 200 metros de extensión; 90, en su mayor anchura, y 50, en la menor. En el lado Norte, estaba la célebre *vía Sacra*. Otra vía, llamada el *Canal*, lo dividía transversalmente en dos partes: una, al Oeste, que era la más baja; y otra, al Este, que era la más alta y la llamada *Comitium*. El FORO *romano* estaba rodeado de templos y de magníficos edificios, adecuados á las necesidades de la política y de los negocios: al pie del monte Capitolino, alzábase el templo de Saturno, donde se custodiaba el Tesoro público, el templo de la Concordia y la *Prisión pública;* al Norte, las basílicas Æmilia y Argentaria, la curia Hostilia (llamada después Julia), la Græcostasia, la Regia y el templo de Antonino y Faustina; al Oeste, el templo de Julio César; y en la vía Sacra, el templo de Vesta, el de Cástor y la basílica Julia. En los últimos tiempos de la república, no había casas particulares al rededor del Foro, puesto que los templos y los monumentos lo habían invadido todo. Hallábanse en la plaza los *Rostros*, nombre que daban los romanos á la tribuna pública, desde donde se arengaba al pueblo, que estaba adornada con los mascarones de proa *(rostra)* de las naves tomadas á los anciates; en el *Comitium*, el tribunal del pretor, el lago Curcio y dos pequeños arcos llamados *Jano superior* y *Jano inferior;* en la falda del monte Capitolino, al fin de la vía Sacra, el arco de Septimio Severo; y en fin, una multitud de estatuas y de columnas sosteniendo estatuas. Esta plaza, que estaba en uno de los puntos más bajos de la ciudad, era frecuentemente inundada por el Tíber.—Con la decadencia de Roma, el Foro no fué más que un conjunto imponente de ruinas y perdió hasta su nombre, pues en la Edad media se le llamaba *Tria Fatæ*, ó las tres hadas, por razón de un grupo de las tres parcas que se conservaba ante la basílica Æmilia. Cuando el saco de Roma por Roberto Guiscard (1081), aún servía la plaza para las asambleas populares: después sirvió de depósito de escombros é inmundicias, que cubrieron su suelo en algunos sitios hasta dos y tres metros de altura. Bajo aquellos escombros nauseabundos desaparecieron las ruinas, y la plaza quedó convertida en una llanura y en mercado de bueyes, por lo que se llamó *Campo vaccino*. En 1812 y 1813, la administración francesa hizo desembarazar el Foro, descubrir sus ruinas, y principiar los trabajos de restauración que el Gobierno papal continuó después.

2. FORO *de Antonino*. Nardini conjetura que debió estar al rededor de la columna de Marco Aurelio, que, según él, debía elevarse en algún FORO.

3. FORUM *Archemorium*. Estaba situado en la séptima región de Roma, al pie del Quirinal, y se cree que era el punto de reunión de los mercaderes griegos.

4. FORO *de Augusto* (FORUM *Augusti)*. Estaba en la octava región de Roma, al pie y al Este del monte Capitolino. Augusto le principió, el año 725, para servir de complemento á los FOROS romano y de César, que siempre estaban obstruídos por los abogados, ó por gente de la curia, como diríamos hoy. Fué uno de los monumentos más hermosos de la ciudad, y su forma debió ser un paralelógramo rodeado de pórticos. En uno de sus extremos, había un tribunal; á los lados, dos arcos de triunfo; y en el centro, un magnífico templo de *Marte Vengador*, todo de mármol blanco. Habiendo devorado un incendio todos los monumentos que le rodeaban, fué restaurado por Adriano. Existen algunas ruinas de los pórticos de este FORO en la *via di Marforiæ*, alteración ó corrupción de *Martis* FORUM (FORO *de Marte)*.

5. FORO *de los bueyes* (FORUM *boarium)*. Era el segundo, por su antigüedad, de los FOROS de Roma. Situado en la octava región, hacia el ángulo Sudoeste del monte Palatino, fué al principio un mercado de bueyes, de donde tomó su nombre. Sus límites no son bien conocidos. Tuvo la estatua en bronce de un buey, que fué hallada en la isla de Egina; y también un gran arco de Jano Cuadrifronte, que existe aún no lejos de la iglesia de San Jorge en el barrio de Roma, llamado Velabro, y que debió ser la entrada de este FORO por la parte septentrional.

6. FORO *de César* (FORUM *Cæsaris* ó *Julium)*. Hallábase situado al pie del Quirinal y del Esquilino, donde le principió César, el año 699, para servir de suplemento al FORO *romano*. Fué terminado por Augusto. Era un gran cuadrado, rodeado de pórticos y columnatas por tres lados. Un muro cerraba las partes laterales y se desenvolvía, hacia el fondo, en dos hemiciclos, conteniendo cada uno un tribunal. Había también un suntuoso templo, de mármol blanco, que estaba consagrado á *Venus-Generatriz*, abuela de los Julios; y delante, en el centro de la plaza, la estatua ecuestre de César. Existen aún ruinas muy importantes del muro que ceñía este FORO, y también del templo de Venus.

7. FORUM *Cupidinis*. Situado en la cuarta región, al fin de la vía Sacra. Se ignora cuándo fué creado; pero se sabe que existía ya en el siglo VI de Roma. Este FORO, como indica su nombre, era un mercado de cosas delicadas ó apetitosas.

8. FORO *de Nerva*. Fué principiado por Domiciano y acabado por Nerva. Era un largo paralelógramo, adornado por una columnata simple, de orden corintio, con pilastras empotradas en un muro que la ceñía. En el fondo había un templo de Palas, por cuya razón se llamó esta plaza FORUM *Palladium*. También se denominó FORUM *Transitorium* y *Pervium*, porque servía de tránsito para ir al Quirinal. Estaba en la octava región de Roma, al Este del de César. Hay de él algunas ruinas.

9. FORO *de las verduras* (FORUM *olitorium)*. Antiquísimo mercado de legumbres, situado fuera de la puerta Carmental, en la undécima región y por bajo de la roca Tarpeya.

10. FORO *de Palas* (FORUM *Palladium)*. Véase FORO *de Nerva*.

11. FORUM *Pervium*. Véase FORO *de Nerva*.

12. Foro *de los pescados* (forum *piscarium*). Mercado de pescados de mar, situado al pie del Tíber, en la región undécima.

13. Foro *de los pescadores* (forum *piscatorium*). Mercado de pescados de agua dulce, sobre la orilla derecha del Tíber, en la región décimacuarta.

14. Foro *de los molineros* (forum *pistorium*). Mercado de pan en la región décimatercia, que debió ser establecido por Domiciano ó por Trajano.

15. Foro *de Salustio*. No es conocido apenas, sino por el martirio de santa Susana. Pudo ser el vestíbulo de la suntuosa morada de Salustio en el Quirinal.

16. Foro *de cerdos* (forum *suarium*). Mercado de puercos, que debió estar bajo el Quirinal, hacia la *via della Dataria*.

17. Foro *de Trajano* (forum *Trajani*). Situado al extremo Norte de la octava región, entre los montes Capitolino y Quirinal. Era el más hermoso de Roma, y encerraba, entre otras cosas, una plaza rodeada de tiendas para los mercaderes, una vasta basílica para administrar justicia, una biblioteca y un templo. El foro, propiamente dicho, formaba una gran plaza cuadrilonga, de 123 metros de lado, á que daban acceso dos arcos de triunfo. La basílica estaba en el fondo y ocupaba todo el ancho de la plaza. Después había una biblioteca pública, que constaba de dos cuerpos separados por una división, en que se alzaba la célebre columna de Trajano. Más allá, y en el eje general del plano, se elevaba un templo, que se cree fué consagrado á Trajano por Adriano. Trajano principió á construir este foro en el año 866 de Roma, 117 de Jesucristo. Apolodoro de Damas fué el arquitecto y creó una de las más acabadas obras arquitectónicas que han existido, pues su aspecto, su extensión, sus proporciones casi colosales, su elegancia en construcciones de mármol blanco y su buena disposición en el plan, causaban al espectador un efecto prodigioso. Este admirable foro desapareció entre las ruinas gigantescas de la ciudad, y se creyó, durante muchos siglos, que sólo quedaba la columna de Trajano; pero la administración francesa, en 1812, mandó hacer excavaciones al rededor de esa columna, y encontró, á unos dos metros de profundidad, casi todo el plano del foro, con gran número de columnas de la basílica, mutiladas todas, pero que hizo colocar de nuevo sobre su base, valiéndose de todos los medios para conservar aquellas preciosas reliquias de la antigua señora del mundo.

18. Foro *transitorio* (forum *transitorium*). Véase foro *de Nerva*.

19. Foro *de Vespasiano*. Muy poco conocido, si bien se cree estuvo en una plaza delante del Coliseo.

20. Foro *de un sepulcro*. Plaza rodeada de muros delante de un gran sepulcro, donde se quemaban los cadáveres.

21. Foro *de provincia*. Lugar central de mercado y circunscripción territorial en una provincia, punto donde se tenían las reuniones judiciales. Estaba siempre en un gran camino y llevaba el nombre del magistrado que le había fundado. Foro tiene aquí, por lo tanto, la significación de plaza de justicia, y tomó nombre del foro romano, donde el pretor tenía su tribunal. En el foro *de provincia* se fijaban los senatus-consultos y los edictos de los gobernadores.

22. Forum *Judicum*. Nombre con que se designa el código de los visigodos españoles, y cuya traducción española, hecha en el siglo xiii, lleva el nombre de *Fuero Juzgo*, cuya última edición, con la traducción española, ha sido publicada por la Academia. *(Madrid*, 1815. Véase *Fuero Juzgo.)*

Foronomía. Femenino. *Física.* Parte de la física que trata del movimiento de los cuerpos.

Etimología. Griego *phorá*, la acción de llevar, y *nómos*, ley: francés, *phoronomie.*

Foronómico, ca. Adjetivo. Relativo á la foronomía.

Etimología. *Foronomía:* francés, *phoronomique.*

Forqueta. Femenino anticuado. Tenedor para comer. ‖ Anticuado. Horca, por instrumento de labranza.

Etimología. *Forquilla.*

Forquilla. Femenino diminutivo de forca.

Forquina. Femenino anticuado. Tenedor.

Etimología. *Forchina.*

Forquiña. Anticuado. Forquina.

Forquiñar. Neutro familiar. Forcejear blandamente.

Etimología. *Forquiña.*

Forrado, da. Participio pasivo de forrar. ‖ Adjetivo metafórico y familiar. Rico.

Etimología. *Forrar:* catalán, *forrat, da;* francés, *fourré.*

Forradura. Femenino anticuado. Forro.

Etimología. *Forrar:* francés, *fourrure.*

Forraje. Masculino. El verde que se da á las caballerías, especialmente en la primavera. ‖ La acción ó el acto de ir á forrajear. ‖ Familiar. Abundancia y mezcla de muchas cosas de poca substancia.

Etimología. Sanscrito *push*, nutrir: alemán, *Futter;* inglés, *food*, alimento, nutrición; antiguo escandinavo, *fôdr;* antiguo alto alemán, *fuotar;* francés antiguo, *foure, foere;* moderno, *feurre*, paja; *fourrage*, forraje; italiano, *foraggio;* provenzal, *fouratge.*

Forrajeado, da. Participio pasivo de forrajear.

Etimología. *Forrajear:* francés, *fourragé;* italiano, *foraggiato.*

Forrajeador. Masculino. El soldado que va á hacer forraje.

Etimología. *Forrajear:* francés, *fourrageur.*

Forrajear. Activo. Segar y coger el forraje. ‖ *Milicia.* Salir los soldados á buscar el pasto para los caballos.

Etimología. *Forraje:* provenzal, *fourrejar, fourregiar;* burguiñón, *foraigé;* walón, *fôrèie;* francés, *fourrager;* italiano, *foraggiare.*

Forrajero. Masculino anticuado. Forrajeador.

Forrar. Activo. Aforrar.

Etimología. *Forro:* catalán, *forrar, folrar;* burguiñón, *forrai;* francés, *fourrer;* italiano, *foderare.*

Forro, rra. Adjetivo anticuado. Horro. ‖ Masculino. La tela que se pone por la parte interior de cualquier vestido ó ropa. ‖ *Marina.* La guarnición de tablas ordinarias que se pone sobre la tablazón firme para su resguardo, y coge desde la cinta de la manga hasta la quilla. También se echa forro por dentro de tablas muy gruesas.

Etimología. Godo *fôdr:* antiguo alto alemán, *fôdr;* sueco, *foder;* alemán, *Futter;* forro, cubierta exterior, vaina; italiano, *fodero;* francés antiguo, *fuere, furrer*, siglo xii; moderno, *fourreau;* catalán antiguo, *foure*, vaina; moderno, *forro, folro;* ginebrino, *fourre;* portugués, *forro.*

Forseto. Masculino. *Mitología escandinava.* Falsa divinidad considerada como el dios de la justicia.

Forsitia. Femenino. *Botánica.* Planta jazmínea del Japón.

Forsteria. Femenino. *Botánica.* Especie de madreselva de Nueva-Holanda.

Forsterita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia incolora y transparente que se encuentra en el Vesubio.

Etimología. *Forsteria*, por semejanza de color.

Fortachón, na. Adjetivo familiar. Recio y fornido, que tiene grandes fuerzas y pujanza.

Etimología. *Fuerte.*

Fortalado, da. Adjetivo anticuado. Fuerte.

Fortalecedor, ra. Masculino y femenino. El que fortalece.

Fortalecer. Activo. Dar fuerza y vigor. ‖ *Milicia.* Fortificar ó guarnecer alguna plaza, puesto, etc. ‖ Metáfora. Dar ánimo, infundir valor. ‖ Anticuado. Confirmar, corroborar. Dícese de los argumentos, razones, etc.

Etimología. Latín *fortescĕre*, forma verbal de *fortis*, fuerte.

Fortalecidamente. Adverbio de modo. De una manera fuerte.

Etimología. *Fortalecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Fortalecimiento. Masculino. La acción y efecto de fortalecer. ‖ Lo que hace fuerte algún sitio ó población, como muros, torres, etc. ‖ Anticuado. Fortaleza, fuerte.

Fortaleza. Femenino. Fuerza y vigor. ‖ La tercera de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en vencer el temor y huir de la temeridad. ‖ *Milicia.* Fortificación. ‖ La natural defensa que tiene algún lugar ó puesto en su misma situación.

Etimología. *Fortalecer:* catalán, *fortalesa;* provenzal, *fortalessa*, *fortaressa;* francés, *forteresse;* italiano, *fortezza.*—El catalán antiguo tiene *fortalea.*

Fortalidad. Femenino. Fortaleza, vigor.

Fortar. Activo anticuado. Hurtar.

Etimología. *Furtar.*

Forte. Adjetivo. Voz italiana usada en música para indicar que sea fuerte el sonido.

Etimología. Italiano *forte.*

Fortecillo, lla. Adjetivo diminutivo de fuerte. ‖ Masculino diminutivo de fuerte.

Fortedumbre y **fortedume.** Femenino anticuado. Fuerza, fortaleza.

Fortementre. Adverbio de modo anticuado. Fuertemente.

Fortepiano. Masculino. Instrumento músico de cuerdas de alambre; es como un cajón de madera, y tiene teclado como el órgano; las teclas mueven unos macillos forrados de ante, que hieren las cuerdas, las cuales por medio de varios registros suenan más ó menos fuerte. Llámase también pianoforte; y tiene estos nombres, porque deja oir distintamente ambos grados de expresión. ‖ *Música.* Modo de reforzar y de hacer más dulces los sonidos, que viene á ser como el *claro-oscuro* del canto. Es frase italiana admitida en muchas lenguas.

Etimología. Italiano *forte* y *piano*, fuerte y despacio.

Fortezuelo. Masculino diminutivo de fuerte, como fortaleza. ‖ Adjetivo diminutivo de fuerte en cuanto adjetivo.

Fortificable. Adjetivo. Lo que se puede fortificar.

Etimología. *Fortificar:* francés, *fortifiable.*

Fortificación. Femenino. La acción de fortificar. ‖ *Milicia.* La obra que se levanta para cerrar y defender algún paraje. ‖ El arte de fortificar. ‖ de campaña. Parte de la arquitectura militar, que enseña á disponer las obras para defender un campo.

Etimología. *Fortificar:* latín, *fortĭfĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *fortĭfĭcātus*, fortificado: catalán, *fortificació;* portugués, *fortificão;* francés, *fortification;* italiano, *fortificazione.*

Fortificado, da. Participio pasivo de fortificar. ‖ Adjetivo. Robustecido, asegurado.

Etimología. Latín *fortĭfĭcātus*, participio pasivo de *fortĭfĭcāre*, fortificar: catalán, *fortificat, da;* francés, *fortifié;* italiano, *fortificato.*

Fortificador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que fortifica. ‖ Masculino. El que dirige las obras de fortificación de algún punto.

Etimología. *Fortificar:* catalán, *fortificador;* francés, *fortificateur;* italiano, *fortificatore.*

Fortificante. Participio activo de fortificar. Lo que fortifica.

Etimología. Latín *fortĭfĭcante*, ablativo de *fortĭfĭcans, fortĭfĭcantis.*

Fortificar. Activo. Dar vigor y fuerza material ó moralmente. ‖ *Milicia.* Construir las fortificaciones. Se usa también como recíproco.

Etimología. Latín *fortĭfĭcāre*, dar fuerza y vigor; de *fortis*, fuerte, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: catalán, *fortificar;* francés, *fortifier;* italiano, *fortificare.*

Fortificarse. Recíproco. Hacerse fuerte. ‖ *Milicia.* Aparapetarse en algún punto para defenderse.

Fortificatorio, ria. Adjetivo. *Medicina.* Que fortifica. ‖ *Milicia.* Relativo á fortificación.

Fortín. Masculino. *Milicia.* Una de las obras que se levantan en los atrincheramientos de un ejército para su mayor defensa. ‖ Fuerte pequeño.

Etimología. Francés *fortin*, diminutivo de *fort*, fuerte.

Fortinillo. Masculino diminutivo de fortín.

Fortirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen el pico muy duro y resistente.

Etimología. Latín *fortis*, fuerte, y *rostrum*, pico.

Fortiori (Á). Locución latina usada en las controversias, cuando de lo más se deduce lo menos, ó de lo mayor lo menor, como en esta frase: «El que está dispuesto á sacrificarse por una ciudad, con mayor razón debe estar dispuesto á sacrificarse por su patria.» Esto se llama discutir á fortiori.

Etimología. *A*, preposición de ablativo, y *fortiori*, forma de *fortĭor*, comparativo de *fortis*, fuerte. Significa literalmente: «á mayor abundamiento, con más fuerte razón.»

Fortisimamente. Adverbio de modo superlativo de fuertemente.

Fortisimo, ma. Adjetivo superlativo de fuerte. ‖ *Música.* Muy fuerte.

Etimología. Italiano *fortissimo*, en la acepción musical.

Fortitud. Femenino anticuado. Fortaleza.

Fortuitamente. Adverbio de modo. Casualmente, sin prevención ni premeditación.

Etimología. *Fortuita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fortuitament;* francés, *fortuitement;* italiano, *fortuitamente;* latín, *fortuito, fortuitu.*

Fortuitez. Femenino. Cualidad de lo fortuito.

Fortuito, ta. Adjetivo. Lo que sucede inopinada y casualmente.

Etimología. Latín *fortuĭtus*, forma adjetiva de *fors, fortis*, la suerte, el acaso: italiano, *fortuito;* francés, *fortuit;* catalán, *fortuit, a.*

Fortuna. Femenino. Divinidad mitológica que presidía á los sucesos de la vida, distribuyendo ciegamente los bienes y los males. ‖ Casualidad, suerte. ‖ Felicidad, buena suerte y ventura. ‖ El conjunto de bienes ó riquezas. ‖ Borrasca, tempestad en mar ó tierra. ‖ Anticuado. Desgracia, adversidad, infortunio. ‖ de la Mancha. Locución familiar. Tortilla de huevos y torreznos. ‖ Día de fortuna. Entre cazadores, aquel en que abunda la caza, por quema en el campo, ú otro accidente semejante, en los cuales se prohibe cazar. ‖ Por fortuna. Locución adverbial. Afortunadamente, por casualidad. ‖ Fortuna te dé Dios, hijo, que el saber poco te basta. Refrán con que se indica que regularmente no se suele atender al mérito de los sujetos. ‖ Fortuna y aceituna, á veces muchas y á veces ninguna. Refrán que da á entender que así como la cosecha de la aceituna rara vez es mediana, así también es la fortuna, que rara vez se contenta con la medianía. ‖ Correr fortuna. Frase. *Marina.* Padecer tormenta la embarcación, y estar á riesgo de perderse. ‖ Hacer fortuna. Frase. Adquirir bienes, y aun tal vez grandes empleos y honores. ‖ Ser alguno juguete de la fortuna. Frase. Sufrir con frecuencia reveses y contrariedades. ‖ Probar fortuna. Frase. Emprender alguna cosa de éxito dudoso para mejorar de suerte. ‖ Soplar la fortuna á alguno. Frase metafórica con que se significa que le suceden las cosas felizmente.

Etimología. Sanscrito *bhar*, llevar, producir: griego, φερεῖν *(phereīn);* latín, *ferre*, llevar; *fors, fortis*, por *fers, fertis*, la suerte, el destino; *fortūna*, ventura, hado; italiano, provenzal y catalán, *fortuna;* francés, *fortune;* burguiñón, *forteugne (forteuñe). (Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

Sinonimia. *Fortuna, dicha.* La voz *fortuna* en su sentido recto se extiende tanto á la buena como á la mala suerte, y sólo en el primero de estos sentidos puede mirarse como sinónima de *dicha;* pero la voz *fortuna* representa aquella felicidad física y materialmente; la voz *dicha* la representa moralmente, esto es, en cuanto causa satisfacción al que la posee. Y así la primera es más propia para explicar el logro ó posesión de aquellos bienes, que todos miran como tales, y á que se atribuye, por una especie de opinión ó convención general, la felicidad en esta vida, y que muchas veces no llenan el corazón del que los posee, como los honores, los empleos, la riqueza; y la voz *dicha* se aplica más propiamente al goce de aquellos bienes que el que los disfruta tiene verdaderamente por tales, sin necesidad de que los califique la opinión general, porque satisfacen su gusto ó su deseo.

Hay muchos hombres que tienen la *fortuna* de ser ricos, y no por eso logran ser dichosos; pero por el contrario el hombre prudente, abandonado de la *fortuna*, puede ser dichoso, si sabe conservar en su desgracia la inocente paz del corazón y la dulce tranquilidad del ánimo.

Conservando esta misma propiedad la voz *fortuna*, se toma á veces por el mismo bien físico; pero no se puede hacer este mismo uso de la voz *dicha*, que siempre representa un goce moral; y así no puede substituirse aquélla en estos ejemplos; algunos han hecho

gran *fortuna* en las Indias. Cuando media el honor, se debe sacrificar la *fortuna* y la vida. (HUERTA.)

Fortuna. Femenino. *Mitología.* Divinidad alegórica de los griegos y de los romanos. Sus atributos, como divinidad griega, eran diversos: si tiene un timón, representa por lo general el destino que rige el mundo; si un globo celeste, el acaso; si á Pluto ó el cuerno de la abundancia, el símbolo de la prosperidad. Tenía templos en Mesenia, Smyrna, Sicyone, Elis, Tebas, Olimpia y otras ciudades. Los romanos la representaban calva, ciega, alada, con un pie sobre el globo y una rueda en movimiento, y la dedicaron 26 templos en Roma. En los de Ancio y Prenestina, daba sus oráculos. La FORTUNA presidía al bien y al mal, y los paganos le atribuían la disposición de todas las cosas. Los romanos eran muy adoradores suyos y tenían un templo de la FORTUNA *macho* (FORTUNA *mascula);* otros dos, de la FORTUNA *viril* (FORTUNA *virilis);* y otro, de la FORTUNA *hembra* (FORTUNA *muliebris).* Se la representaba con los ojos vendados, ó ciega y calva, piés alados; uno, sobre una rueda que gira sin cesar; y otro, en el aire. La FORTUNA fué venerada en Roma y otras ciudades, principalmente, en Ancio y Prenestina.

Fortunaciano (CURIO). Retórico que floreció, según la más probable opinión, en el siglo III ó IV de la era cristiana. De él tenemos un tratado con el título: *Artis rhetoricæ scholicæ* (según otros, *scholasticæ), libri III.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Curius Fortunatianus.*

Fortunado, da. Adjetivo anticuado. Afortunado, dichoso.

ETIMOLOGÍA. *Fortuna:* latín, *fortunātus;* italiano, *fortunato;* francés, *fortuné;* burguiñón, *fortugné;* catalán, *fortunat, da.*

Fortunal. Adjetivo anticuado. Peligroso ó arriesgado.

ETIMOLOGÍA. *Fortuna.*

Fortunar. Activo anticuado. AFORTUNAR.

Fortunatitas. Masculino plural. Nombre que aparece en algún *Léxicon* como de ciertos herejes judíos, que adoraban á la *Fortuna,* á la cual consideraban como reina del cielo, y ofrecían sacrificios. Nadie cita el escritor latino ó griego que ha empleado esta palabra, cuya forma la hace aún más sospechosa. La terminación primera, *tita,* no tiene explicación; y la segunda, *thyta,* hace de ella un nombre híbrido. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Fortuna,* la diosa *Fortuna,* y griego θυτής *(thytēs),* sacrificador; el que hace sacrificios á la diosa Fortuna: francés, *fortunatistes* ó *fortunathystes.*

Fortunato (VENANCIO HONORIO CLEMENCIANO). Sacerdote, según unos, y obispo de Poitiers, según otros, historiador y poeta cristiano, que nació en Italia hacia el año 530. Hizo sus estudios en Rávena y en 565 pasó á Tours, donde contrajo amistad con Gregorio, obispo de aquella ciudad. Se adquirió una gran reputación por sus escritos, y murió en Poitiers el año 609. De él nos ha quedado un poema en cuatro libros que trata de la vida de san Martín, varias poesías religiosas, algunos himnos, entre los cuales se distingue el *Vexilla Regis prodeunt,* y las vidas de diferentes santos. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Venantius Honorius Clementianus Fortunatus.*

Fortunilla, ta. Femenino diminutivo de fortuna.

ETIMOLOGÍA. *Fortuna:* catalán, *fortuneta.*

Fortunio. Masculino anticuado. Felicidad, dicha. ‖ Anticuado. INFORTUNIO.

Fortunistas. Masculino plural. Indios que adoraban á la Fortuna.

ETIMOLOGÍA. *Fortuna:* catalán, *fortunistas.*

Fortuno, na. Adjetivo anticuado. Tempestuoso, borrascoso.

ETIMOLOGÍA. *Fortunal.*

Fortunón. Masculino aumentativo de fortuna. ‖ Fortuna grande é inesperada.

Fortunoso, sa. Adjetivo anticuado. Borrascoso, tempestuoso. ‖ Anticuado. Azaroso ó desgraciado.

ETIMOLOGÍA. *Fortunal.*

Forúnculo. FURÚNCULO. La forma *forúnculo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Forza. Femenino anticuado. FUERZA.

Forzadamente. Adverbio de modo. Por fuerza. ‖ Anticuado. Forzosamente, necesariamente.

ETIMOLOGÍA. *Forzada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *forsadament;* provenzal, *forsadamen;* francés, *forcément;* italiano, *forzatamente.* El catalán antiguo tiene *forziblament, forzivolment.*

Forzado, da. Adjetivo. Ocupado por fuerza. ‖ Anticuado. FORZOSO. ‖ Masculino. El galeote condenado á servir al remo en las galeras. ‖ Adverbio de modo anticuado. FORZOSAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Forzar:* catalán, *forsat, da;* francés, *forcé;* italiano, *forzato.*

Forzador. Masculino. El que hace fuerza ó violencia á otros. Dícese más comunmente del que fuerza á una mujer.

ETIMOLOGÍA. *Forzar:* catalán, *forsador, a;* francés, *forceur;* italiano, *forzatore.*

Forzal. Masculino. La lista de madera que queda entre las dos carreras de dientes que tiene el peine.

ETIMOLOGÍA. *Forza.*

Forzamento. Masculino anticuado. FORZAMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Forzar:* francés, *forcement;* italiano, *forzamento.*

Forzamiento. Masculino. El acto de forzar ó hacer fuerza.

Forzante. Participio activo anticuado de forzar. El que fuerza.

Forzar. Activo. Hacer fuerza ó violencia física para conseguir algún fin; como FORZAR una puerta, etc. ‖ Entrar, sujetar y rendir á fuerza de armas alguna plaza, castillo, etc. ‖ Gozar á una mujer contra su voluntad. ‖ Tomar ú ocupar por fuerza alguna cosa. ‖ Metáfora. Obligar ó precisar á que se ejecute alguna cosa. ‖ Recíproco anticuado. ESFORZARSE.

ETIMOLOGÍA. *Fuerza:* catalán, *forsar;* portugués, *forçar;* francés, *forcer;* italiano, *forzare.*

Forzosa. Femenino. Lance en el juego de las damas á la española, con el cual se gana precisamente dentro de doce jugadas, teniendo tres damas contra una y la calle de en medio del tablero por suya; y si se descuida y á las doce jugadas no ha acabado el juego, queda hecho tablas. ‖ HACER LA FORZOSA. Frase. Poner á alguno en la precisión de que ejecute lo que no quisiera, disponiendo las cosas de suerte que no se pueda excusar.

ETIMOLOGÍA. *Forzoso:* catalán, *forsosa.*

Forzosamente. Adverbio de modo. Por fuerza. ‖ Violentamente.

ETIMOLOGÍA. *Forzosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *forsosament;* italiano, *forzosamente.*

Forzoso, sa. Adjetivo. Lo que no se puede excusar. ‖ Anticuado. Fuerte, recio ó violento. ‖ Anticuado. FORZUDO. ‖ Anticuado. Lo que es violento, contra razón y derecho.

ETIMOLOGÍA. *Forza:* catalán, *forsós, a;* italiano, *forzoso.*

Forzudo, da. Masculino y femenino. El que tiene grandes fuerzas.

ETIMOLOGÍA. *Forza:* catalán, *forsut, da;* italiano, *forzuto.*

SINONIMIA. *Forzudo, forcejudo, forzoso, fuerte.*—El primero se aplica al hombre dotado de fuerza física por su contextura, y le corresponde el latín *robustus,* de *robur,* el roble, y (por comparación) la dureza, solidez y consistencia de las cosas corpóreas.

El segundo se aplica al hombre que no solamente está dotado de aquella misma fuerza; sino que está acostumbrado á ejercitarla ó la ejercita con frecuencia, y le corresponde el latín *lacertosus,* de *lacertus,* el brazo, que es el miembro que más comunmente se emplea en el ejercicio de las fuerzas corporales.

Forzudo expresa la cualidad, la propiedad, ó el modo de ser en general ó en abstracto.

Forcejudo trae consigo además la idea de la acción y de la duración de tiempo.

En esto se hallan conformes ambas voces con sus respectivos verbos correspondientes, *forzar* y *forcejar;* aquél indica la violencia física y prescinde del tiempo: éste indica que se tardó tiempo en emplear la fuerza, ó en hacer la violencia; y por eso diríamos con mucha propiedad: «Estuvo *forcejeando* más de una hora con aquella mujer para *forzarla.*»—Truéquense los verbos en este ejemplo, y se verá la impropiedad que resulta.

Forzoso se refiere puramente á la fuerza moral, y nunca se aplica á las

personas, sino solamente á las cosas que no se pueden excusar ó cortar. Decimos: «ley ó condición *forzosa;* lance *forzoso;*» «me fué *forzoso* ceder;» y en ninguno de estos casos podríamos decir: me fué *forzudo,* ni *forcejudo,* ni *fuerte;* ni, por el contrario, «hombre *forzoso,* mujer *forzosa.*»

Fuerte es voz genérica que comprende todas las especies de fuerza que hay en la naturaleza, tanto en lo físico como en lo moral, y le corresponde el latín *fortis.*

Es *fuerte* todo lo que tiene vigor, energía, actividad, resistencia, poder, valor y acción excesiva. Por eso decimos: «este vino es muy *fuerte;*» «está demasiado fuerte esta llave, ó esta puerta, ó esta pared;» «voz *fuerte, fuerte vigor, fuerte lance, fuerte cosa.*» (CONDE DE LA CORTINA.)

Fos. Femenino anticuado. Hoz.

Fosa. Femenino anticuado. Foso. ‖ La sepultura. ‖ Ciertas cavidades en el cuerpo humano; verbigracia: las fosas nasales.

ETIMOLOGÍA. *Foso:* latín, *fossa;* francés, *fosse;* italiano y provenzal, *fossa;* catalán, *fossa,* sepultura; *fossar,* cementerio.

Fosada. Femenino anticuado. Foso.

Fosadera. Femenino anticuado. FONSADERA.

Fosado. Masculino anticuado. El hoyo que se abre en la tierra para alguna cosa. En la fortificación es FOSO. ‖ Se tomaba muchas veces por el todo de la fortificación de una ciudad. ‖ Anticuado. FONSADO, en la acepción de tributo.

ETIMOLOGÍA. *Fosar:* provenzal, *fossat;* Berry, *foussé;* burguiñón, *foussai;* francés, *fossé;* italiano, *fossato,* del latín *fossātus,* participio pasivo de *fossāre,* fosar. «Arrebatándole por fuerza de allí y despeñándole de un valladar en un *fosado.*» (DIEGO GRACIÁN, *Moral de Plutarco, folio 76.)*

Fosadura. Femenino anticuado. ZANJA ú hoyo hecho en la tierra.

Fosal. Masculino anticuado. El cementerio donde se entierran los difuntos. ‖ Anticuado. Sepulcro, fosa: hoy tiene uso en Aragón.

Fosalario. Masculino anticuado. OSARIO.

Fosar. Activo. Hacer foso al rededor de alguna cosa. ‖ Masculino anticuado. Fosal ó cementerio.

ETIMOLOGÍA. *Foso:* latín *fossāre,* atravesar de parte á parte, frecuentativo de *fodĕre,* cavar.

Fosarianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una secta que apareció en Bohemia en el siglo XIV, que se retiraban á las cavernas *(fosas)* y á los lugares más solitarios para celebrar su culto. No admitían los sacramentos, proscribían las ceremonias de la Iglesia, no reconocían al Papa ni á los concilios, y se dispersaron ó se confundieron, en el siglo siguiente, con los hussitas ó partidarios de Juan Huss.

ETIMOLOGÍA. *Fosa,* por las cuevas en que vivían.

Fosario. Masculino anticuado. OSARIO. ‖ *Historia eclesiástica.* Nombre que los cristianos daban, en el siglo IV, á los sepultureros, que estaban exentos de impuestos y cargas públicas. Véase FOSARIANOS.

Fosataria. Femenino anticuado. Tributo que se pagaba para la reparación de los fosos que rodeaban los castillos.

ETIMOLOGÍA. *Fonsadera.*

Fosatera. Femenino anticuado. FOSATORIA.

Fosatoria. Femenino anticuado. FOSATARIA.

Fosca. Femenino. Provincial Murcia. El bosque ó selva enmarañada.

ETIMOLOGÍA. *Fosco:* latín, *fusca,* oscura; catalán, *fosca.*

Fosco, ca. Adjetivo. Hosco.

ETIMOLOGÍA. Latín *fuscus,* oscuro, tostado, forma adjetiva de *fuscāre,* ennegrecer: italiano, *fosco;* catalán, *fosch, ca.*

Fosfatado, da. Participio pasivo de fosfatar. ‖ Adjetivo. *Química.* Que se halla en el estado de fosfato. ‖ Femenino plural. *Mineralogía.* LAS FOSFATADAS; orden de rocas pedregosas.

ETIMOLOGÍA. *Fosfatar:* francés, *phosphaté.*

Fosfatar. Activo. *Química.* Combinar con ácido fosfórico.

ETIMOLOGÍA. *Fosfato.*

Fosfático, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido debido á la combustión lenta del fósforo al aire. ‖ *Medicina.* CONCRECIONES FOSFÁTICAS; concreciones compuestas de fosfatos que se forman en el cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Fosfato:* francés, *phosphatique.*

Fosfato. Masculino. *Química.* Género de sales en que el ácido fosfórico está combinado con una ó más bases.

ETIMOLOGÍA. *Fósforo:* francés, *phosphate;* italiano, *fosfato.*

Fosfena. Femenino. Nombre dado á las imágenes luminosas producidas por una compresión que, practicada sobre el ojo, se comunica á la retina.

ETIMOLOGÍA. Griego φῶς *(phōs),* luz, y φαίνειν *(phainein),* brillar: francés, *phosphène.*

Fosfito. Masculino. *Química.* Combinación del ácido fosforoso con una base.

ETIMOLOGÍA. *Fósforo:* francés, *phosphite.*

Fosforado, da. Adjetivo. *Química.* Que contiene fósforo, en cuyo sentido se dice: *gas hidrógeno* FOSFORADO. ‖ PASTAS FOSFORADAS; pastas empleadas contra los animales dañinos.

ETIMOLOGÍA. *Fósforo:* catalán, *fosforat, da;* francés, *phosphoré.*

Fosforar. Activo. *Química.* Combinar con fósforo.

Fosforenesis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de la economía animal, causada por la fosforización.

Fosforera. Femenino. El estuche ó caja en que se guardan ó llevan los fósforos.

Fosforero, ra. Masculino y femenino. El ó la que vende fósforos. Úsase también como adjetivo.

Fosforescencia. Femenino. Propiedad que ciertos cuerpos tienen de despedir luz, sin calor sensible, y que por lo común sólo se advierte en la oscuridad. ‖ Fenómeno curioso que se verifica en el Océano durante la noche, debido á la presencia de multitud de pequeños peces que viven suspendidos sobre la superficie de las aguas. ‖ *Física.* Propiedad elemental que tienen ciertos cuerpos de hacerse luminosos, sin que medie la combustión, cuando se les frota, se les calienta ó se les somete á una descarga de electricidad. (LITTRÉ.) La FOSFORESCENCIA de los espatos pesados los aproxima á los diamantes y á las piedras preciosas, puesto que reciben, conservan y dan en la oscuridad la luz del sol y aun la del día. (BUFFÓN, *Mineralogía, tomo VII, página 341.)*

ETIMOLOGÍA. *Fosforescente:* catalán, *fosforescéncia;* francés, *phosphorescence;* italiano, *fosforescenza.*

Fosforescente. Adjetivo. Lo que tiene fosforescencia.

ETIMOLOGÍA. *Fósforo:* francés, *phosphorescent;* italiano, *fosforescente.*—Entre los grandes espectáculos de la naturaleza, debe contarse el número de los cuerpos que son FOSFORESCENTES por razón de su propia substancia.

1. Orden vegetal: las plantas *bissus* PHOSPHORENS y *euphorbia* PHOSPHOREA.

2. *Ictiología:* muchos crustáceos y moluscos marinos.

3. *Entomología:* los insectos *escolopendro* y *lamp ro.*

4. A esta misma serie corresponde la *madera podrida.*

5. El *azúcar* es también FOSFORESCENTE, cuando se parte en la oscuridad.

Fosfórico, ca. Adjetivo que se aplica á los cuerpos ó substancias que son capaces por sí mismas de dar luz en la oscuridad.

ETIMOLOGÍA. *Fósforo:* francés, *phosphorique;* catalán, *fosfórich, ca;* italiano, *fosforico.*

Fosfóridos. Masculino plural. *Mineralogía.* Substancias en cuya composición entra el fósforo.

ETIMOLOGÍA. *Fósforo:* francés, *phosphorides.*

Fosforífero. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que tienen una parte fosforescente.

ETIMOLOGÍA. *Fósforo* y el griego *phorós,* que lleva: francés, *phosphoriphore.*

Fosforina. Femenino. *Química.* Substancia luminosa que tienen algunos animales.

ETIMOLOGÍA. *Fósforo.*

Fosforita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia salina, cuyos principales componentes son el fósforo y la cal.

Fosforización. Femenino. Influencia del fósforo en la economía animal.

ETIMOLOGÍA. *Fósforo:* francés, *phosphorisation.*

Fósforo. Masculino. Materia sumamente combustible, ligera, quebradiza y de color de caramelo, que se derrite en el agua caliente, luce en la oscuridad, se inflama muy fá-

cilmente y despide un olor particular. Se extrae comunmente de los huesos y tiene diferentes usos. ‖ La pajuela fosfórica de cerilla ó cartón para encender luz.

Etimología. Griego φωσφόρος *(phōsphóros)*; de *phōs*, luz, y *phorós*, que lleva; «que lleva la luz:» latín, *phosphŏrus;* italiano, *fosforo;* francés, *phosphore*; catalán, *fósforo*.

1. Otros autores lo definen: «cuerpo simple, no metálico, combustible, luminoso en la oscuridad, que arde con llama al contacto del aire.»

2. Fósforo *amorfo;* preparación que se obtiene sometiendo, durante muchos días, el fósforo ordinario á una temperatura muy elevada, casi en estado de ebullición, en el cual pierde las propiedades venenosas. El fósforo *amorfo* es encarnado.

3. Fósforo *de Kunkel;* nombre dado al fósforo durante mucho tiempo, porque Kunkel, químico del elector de Sajonia, logró extraer dicha substancia de la orina en 1674, cinco años después de su descubrimiento.

4. Fósforo *de Baldecino;* azotato de cal calcinada.

5. Fósforo *de Homberg;* cloruro de cálcico fundido al fuego.

6. Fósforo *de Bolonia;* preparación hecha con polvo de sulfato de barita.

7. Nombre de ciertos cuerpos que brillan en la oscuridad.

8. *Reseña histórica.*—Un alquimista de Hamburgo, llamado Brandt, buscando el secreto de la piedra filosofal, que no encontró, halló el fósforo en la orina, cuyo descubrimiento no buscaba. Este descubrimiento tuvo lugar á mediados del siglo xvii, 1769. (Fourcroy, *Connaissances chimiques.)*

9. El griego *phōsphóros* significa: «estrella de la mañana, que se llama Véspero en la tarde.»

10. El *phosphŏrus* latino quiere decir: «el lucero, la estrella de Venus.» —*Phosphorus:* del griego *phōs*, *photōs*, la luz, el fuego, y *phĕro*, yo llevo, ó *phorós*, el que lleva; esto es, lleva-luz, ó porta-luz, porta-fuego, que da luz, etcétera. Nombre dado por los químicos á un cuerpo simple que *luce* en la oscuridad, que se *inflama* espontáneamente, etc. (Monlau.)

Fosforoso, sa. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido formado por la combustión lenta del fósforo.

Etimología. *Fósforo:* francés, *fosforeux;* italiano, *fosforoso*.

Fosfurado, da. Adjetivo. *Química.* Que contiene fósforo en el estado de carbonización.

Etimología. *Fósforo:* francés, *phosphure.*

Fosfuro. Masculino. *Química.* Combinación del fósforo con un cuerpo simple.

Etimología. *Fósforo:* francés, *phosphure.*

Fosgeno. Adjetivo. *Química.* Epíteto del gas oxiclórido carbónico.

Etimología. Griego *phōs*, luz, y *genēs*, engendrado: francés, *phosgène.*

Fosico. Masculino diminutivo de foso.

Fósil. Adjetivo. *Geología.* Aplícase á la substancia, de procedencia orgánica, que se extrae de debajo de tierra, ya en su estado primitivo, ya petrificada. También se aplica á la hulla ó carbón de piedra, ó alguna otra substancia inorgánica, como la sal gema ó mineral. Úsase también como sustantivo.

Etimología. Latín *fossĭlis*, forma de *fossum*, supino de *fodĭre*, cavar: italiano y francés, *fossile;* catalán, *fóssil*.—*Fósil* es lo que se saca cavando, como si dijéramos: de un *foso*.

Fosilización. Femenino. *Historia natural.* Tránsito de un cuerpo al estado fósil.

Etimología. *Fosilizarse:* francés, *fossilisation.*

Fosilizarse. Recíproco. *Historia natural.* Convertirse en fósil.

Etimología. *Fósil:* francés, *fossiliser.*

Fosipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene patas ó piés á propósito para escarbar la tierra.

Etimología. Latín *fossus*, cavado, y *pes*, *pĕdis*, pie.

Foso. Masculino. Hoyo. ‖ *Fortificación.* Excavación profunda que circuye la fortaleza.

Etimología. Sanscrito *bubhna*, el suelo: griego, βόθρος *(bóthros)*, cavado; latín, *fossus;* italiano y catalán, *fosso;* francés, *fosse. (Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

Foso (guerra del). *Historia otomana.* La que sostuvo Mahoma, refugiado en Medina, contra los coraischitas, llamada así, porque rodeó aquella ciudad de un foso muy profundo.

Fostigar. Activo anticuado. Apalear. ‖ Anticuado. Castigar.

Etimología. *Hostigar.*

Fosura. Femenino anticuado. Excavación.

Fota. Femenino. Tela fina y listada que se enrolla á la cabeza, á guisa de turbante.

Etimología. 1. Persa فوطه *(foutah)*: árabe, *fouta* (فوطة).

2. El portugués define la voz del artículo: «tela fina, listrada com cadilhos, que se enrodilha na cabeça, a modo de turbante.» (Moraes.)

3. El francés ha tomado la forma persa *foutah*.

4. En un libro árabe del siglo x, titulado: *Maravillas de la India* (عجائب الهند), se habla de un buque que hacía el tráfico de negros y que compraba los esclavos con la tela, llamada fota, así como con dátiles y diferentes bagatelas. *(Manuscrito de la colección de M. Scheler, página 8.)*

5. Los portugueses fueron los primeros que emplearon la voz del artículo, siendo presumible que la recibieron por conducto de su comercio en el mar de la India.

Fotheringahy. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Inglaterra, situada en el condado de Northampton, distrito de Willybrook, á 7 kilómetros Noroeste de Oundle, con 900 habitantes.—En esta pequeña población se encuentran las ruinas del castillo en donde, en 1586, fué condenada á muerte y ejecutada la infortunada María Estuardo.

Foticita. Femenino. *Química.* Silicato de manganeso natural.

Etimología. *Foto.*

Foto. Prefijo técnico del griego φωτός *(phōtós)*, genitivo de φῶς *(phōs)*, la luz, simétrico de φαίνω *(phainō)*, yo brillo; del sanscrito *bhā (phā)*, brillar, lucir.

Foto. Masculino anticuado. Confianza. ‖ En foto. Locución adverbial anticuada. Confiando en la protección de alguno.

Fotocromáticamente. Adverbio de modo. De una manera fotocromática.

Etimología. *Fotocromática* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *photochromatiquement.*

Fotocromático, ca. Adjetivo. Relativo á la producción de los colores por la fotografía.

Etimología. *Foto* y *cromático:* francés, *photochromatique.*

Fotoeléctrico, ca. Adjetivo. Que da luz por la electricidad.

Etimología. *Foto* y *eléctrico:* francés, *photo-électrique.*

Fotófigo, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que huye de la luz.

Etimología. Griego *phōtós*, luz, y *phygē* (φυγή), fuga.

Fotofobia. Femenino. *Medicina.* Repugnancia y horror á la luz.

Etimología. *Foto* y *phobéō* (φοβέω), yo temo: francés, *photophobie.*

Fotofóbico, ca. Adjetivo. Relativo á la fotofobia.

Etimología. *Fotofobia:* francés, *photophobique.*

Fotófobo, ba. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene aversión á la luz.

Etimología. *Fotofobia:* francés, *photophobe.*

Fotofoboftalmia. Femenino. *Medicina.* Facultad de ver en la oscuridad, sin poder verificarlo de día.

Etimología. *Fotofobia* y *ophthalmós*, ojo; «ojo temeroso de la luz:» francés, *photophobophthalmie.*

Fotogenia. Femenino. *Física.* Arte de producir imágenes por medio de la luz.

Etimología. *Foto* y *genesis*, creación: francés, *photogène.*

Fotogénico, ca. Adjetivo. Relativo á la fotogenia.

Etimología. *Fotojenia:* francés, *photogénique.*

Fotografía. Femenino. Arte de fijar en láminas metálicas, cristal, papel ú otra substancia, la imagen de una persona ó cosa, por medio de la cámara oscura y varias operaciones químicas.

Etimología. *Foto* y *graphein*, describir: italiano y catalán, *fotografia;* francés, *photographie.*

1. La definición etimológica de la voz del artículo es verdaderamente sublime: «escritura de la luz,» como si

dijéramos: «la pintura ó el arte del sol.»

2. La FOTOGRAFÍA va adquiriendo un inmenso sentido por su aplicación á las ciencias, á las artes y á las industrias. Todo indica que está llamada á ser una parte importante de los conocimientos humanos.

Fotográficamente. Adverbio de modo. Según los principios de la fotografía.

ETIMOLOGÍA. *Fotográfica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fotográficament;* francés, *photographiquement;* italiano, *fotograficamente.*

Fotográfico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la fotografía.

ETIMOLOGÍA. *Fotografía:* catalán, *fotográfich, ca;* francés, *photographique;* italiano, *fotogràfico.*

Fotógrafo. Masculino. El que ejerce la fotografía.

ETIMOLOGÍA. *Fotografía:* italiano, *fotografo;* francés, *photographe;* catalán, *fotógrafo.*

Fotolitografía. Femenino. Litofotografía.

ETIMOLOGÍA. *Foto* y *litografía:* francés, *photolithographie.*

Fotología. Femenino. *Física.* Tratado sobre la luz.

ETIMOLOGÍA. *Foto* y *lógos,* tratado: francés, *photologie.*

Fotológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la fotología.

Fotomagnético, ca. Adjetivo. *Física.* Epíteto de los fenómenos magnéticos debidos á la acción de la luz.

ETIMOLOGÍA. *Foto* y *magnético:* francés, *photomagnétique.*

Fotometría. Femenino. Parte de la física que trata de los medios de apreciar la intensidad de la luz.

ETIMOLOGÍA. *Fotómetro:* francés, *photométrie.*

Fotométrico, ca. Adjetivo. Relativo á la fotometría.

ETIMOLOGÍA. *Fotometría:* francés, *photométrique.*

Fotómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para conocer la intensidad de la luz.

ETIMOLOGÍA. *Foto* y *métron,* medida: francés, *photomètre.*

Fotopsia. Femenino. *Medicina.* Lesión de la vista que consiste en presentarse la luz al enfermo, formando columnas ó rastros luminosos.

ETIMOLOGÍA. *Foto* y *ópsis,* vista: francés, *photopsie.*

Fotosciatérica. Femenino. GNOMÓNICA.

Fotoscópico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales invertebrados, cuyos ojos dan solamente la sensación general de la luz y de la oscuridad: *ojos* FOTOSCÓPICOS, por contraposición á *ojos* IDOSCÓPICOS. (JOURDAIN.)

ETIMOLOGÍA. *Foto* y *skopéō,* yo miro: francés, *photoscopique.*

Fotósfera. Femenino. *Astronomía.* Atmósfera luminosa del sol.

ETIMOLOGÍA. *Foto* y *sphaîra* (σφαῖρα), «esfera de luz:» francés, *photosphère.*

Fótula. Femenino. *Zoología.* Especie de cucaracha de Indias.

Fotutazo. Masculino americano. El toque ó voz que se da con el fotuto ó caracol.

Fotuto. Masculino. Flauta grande de madera que tocan los indios, cuando se juntan en sus borracheras, y también en la guerra. ‖ Americano. Caracol grande con que se llama en el campo á los que se hallan á gran distancia.

Fouquet (NICOLÁS). Este personaje, carácter complejo y singular, figura en uno de los dramas más ruidosos del siglo XVII, mereciendo que le abramos las puertas de este *Diccionario,* ya en virtud del derecho que da la fama, ya también obligados por el gusto curioso y picante que en el alma despiertan ciertas aventuras, porque no parece sino que la imaginación tiene también su paladar. NICOLÁS FOUQUET nació en París, en 1615, y murió en 1680. Ejerció algunos cargos; entre ellos, el de procurador general del Parlamento de París, permaneciendo fiel á la corte durante los sucesos de la *Fronda.* En recompensa de esta lealtad, se le nombró superintendente de Hacienda en 1653, dignidad añadida á sus títulos de vizconde de Melún y de Vaux, marqués de Belle-isle. En los primeros tiempos de su administración, pudo hacer frente á los gastos públicos; pero como aumentase anualmente la deuda del Estado, se vió al fin acusado de dilapidación. Tales sospechas tenían en su abono la magnificencia inexplicable del acusado, la brillante disolución de sus costumbres y el desembolso enorme de 18.000.000 de libras, invertidas en su palacio y parque de Vaux. Amén de lo dicho, la ostentación de tales riquezas y el ejemplo de semejante fastuosidad habían logrado hacer mal de ojo á muchos nobles y al mismo rey, sin embargo de ser un rey tan fastuoso como Luis XIV. Colbert, que secretamente vigilaba al superintendente de Hacienda, excitaba en su contra al príncipe, quien estaba ofendido de que nuestro héroe hubiese tenido el atrevimiento de hacer la ronda á la señorita de La Vallière, porque es indudable que aquí hubo de entrar alguna señorita. La prisión de FOUQUET y la subsiguiente confiscación de toda su hacienda quedaron resueltas en los consejos de la corte; pero se ofrecía una dificultad. El oficio de procurador general del Parlamento de París era venal en aquella época, de donde resultaba que venía á ser una propiedad de quien lo ejercía. FOUQUET unía á sus cargos el oficio de procurador general, cuyo carácter no permitía que los comisarios le juzgaran. Por consecuencia, era menester inducirle á que vendiese la procuraduría, cosa que al cabo se logró, merced á los arbitrios ingeniosos que nunca faltaron en una corte; y menos que en ninguna otra, en la corte de aquel monarca. Por el mismo tiempo ocurrió á NICOLÁS FOUQUET agasajar á Luis XIV con un festín en el suntuoso castillo de Vaux, fábula y maravilla de la época. El festín fué admirable; pero cuanto más admirable fué, más envidia causó, perdiéndole más en la airada conciencia de los huéspedes obsequiados. En una palabra, los postres del banquete fueron la prisión del pobre FOUQUET, lo cual da á estos lances las tintas confusas de la historia, del romance y de la leyenda. La prisión tuvo efecto en la ciudad de Nantes en 1661. Conducido ante una comisión presidida por el canciller Seguier, su enemigo más implacable, y dirigida por Pussort, tío de Colbert, que deseaba la superintendencia del acusado, fué el blanco de todas las miradas durante cuatro años de proceso. Ultimamente nuestro personaje se vió condenado á pena de destierro y confiscación de todos sus bienes, conmutada luego por el rey en prisión perpetua, la cual sufrió en la ciudadela de Pignerol durante diez y nueve años, ó sea desde 1661, en que se efectuó la prisión, hasta 1680, en que tuvo lugar su muerte. La parcialidad irritante de los jueces que le condenaron, así como el temple, la sangre fría y la sorprendente habilidad que ante ellos mostró, le granjearon el favor de la opinión pública en todas las clases de la sociedad. Nuestro personaje era un malversador; pero las astucias y trapacerías de la corte habían hecho del malversador un inocente, y la opinión pública se va siempre detrás de la inocencia. Así vemos que Pellison daba á la estampa, en defensa del acusado, cuatro memorias, que le valieron su reclusión en la Bastilla; el poeta Hesnault escribió un soneto sangriento contra Colbert; La Fontaine dirigió al rey una elegía, implorando gracia; la señora de Sevigné, la señorita de Scudery y Saint-Evremond gestionaron activamente por el preso. Hoy se sabe que NICOLÁS FOUQUET era inocente del delito de alta traición que se le imputaba, pero que echó mano de la fortuna pública, ora para dar cebo á la liviandad de sus pasiones y de sus placeres, ora para hacer gala de una generosidad dilapidadora, siempre desordenada y criminal, más criminal y desordenada cuando malversa lo que no es suyo. Durante su largo retiro, escribió: *Consejos de la sabiduría,* que vienen á ser un repertorio de las máximas de Salomón. También se le atribuyen: *El teólogo en las conversaciones con los sabios y grandes del mundo,* y *Método para conversar con Dios.* Por fin, enriquecieron la literatura francesa: *Vida de* NICOLÁS FOUQUET, por D'Auvigny; *Colección de las defensas de* FOUQUET, y *Memorias sobre la vida pública y privada de* FOUQUET, por Chéruel.

Resumen. — Nosotros creemos que nuestro personaje no hubiese pasado diez y nueve años entre las paredes de una ciudadela si no hubiese tenido la terrible corazonada de *hacer los ojos dulces* (es frase francesa) á la señorita de La Vallière. ¡Cosa tan grave es hacer el amor á una señorita!

Fouquier Tinville (ANTONIO-

QUINTÍN). Vamos á dar cuenta del hombre desgraciado de esta biografía, no sin una profunda repugnancia, porque repugna verdaderamente tener que hablar de monstruos. No parece sino que se cambian ciertas formas y ciertas esencias en el reparto providencial; de tal manera que nacen para hombres los que deberían nacer para cocodrilos. Se concibe una pasión política; se concibe un rencor; se concibe la sed de venganza; se concibe también el fanatismo; pero no se concibe el amor al degüello, el amor á la carnicería, tan absurdo, tan bárbaro, tan fuera de lo natural, como el amor al odio. FOUQUIER es una vida que se alegra con los horrores de la muerte. Y ¡aquel hombre no palidece ante su sombra! ¡Aquel hombre no tiembla! ¡Aquel hombre sonríe! No es extraño que la serpiente tenga escamas brillantes; no es extraño que las serpientes tengan la virtud de alucinar. Cuando en el camino de la humanidad se encuentran personas como FOUQUIER, nuestro espanto exclama: ¡Qué inocente es una culebra! Nació en Héronel (Aisne), en 1747, y murió en 1795. Desempeñó el oficio de procurador en el Châtelet; pero, ora obligado por sus deudas, ora llamado por su instinto, entró en la policía, habiendo servido en dicho cuerpo hasta principios de la revolución, en cuya época conoció á Dantón y á Robespierre. Es muy posible que la amistad de estos dos hombres influyera para que fuese acusador privado ante el tribunal de lo que se llamó *justicia revolucionaria*. Puede decirse que, desde el 10 de Marzo de 1793 hasta el 28 de Julio de 1794, fué el proveedor exclusivo de la guillotina, el brazo de hierro encargado de dar cebo al verdugo, cual si hubiera nacido para contentar á los terroristas. FOUQUIER, convertido en estatua de bronce, cumplía las requisitorias contra los desdichados que designaba el comité de Salud pública, viendo con igual indiferencia que caminaran hacia el cadalso sus amigos Hébert y Dantón, ó sus enemigos Vergniaud y Bailly. Después de la caída de la Montaña, el 14 Thermidor, Barrère propuso á la Convención que se conservase á FOUQUIER TINVILLE en su cargo de acusador público, á cuya propuesta se alzó un murmullo sordo, profundo, indefinible; el murmullo de tanta sepultura abierta, de tanta conciencia despavorida, de tanto mártir afrentado. El sentimiento público hacía necesario que hablase un hombre y habló Fréron: «Pido, dijo gritando, que se limpie la tierra de ese monstruo, y que vaya á beber en el infierno toda la sangre que ha vertido.» Su acusación se decretó entonces; y en su proceso, que duró cuarenta y un días, figuraron doscientos testigos, número pequeño, atendido el numeroso séquito de sus víctimas. No necesitamos decir más, puesto que el lector adivina sin duda lo que no expresamos. La *Biblia* dice: «quien cava un hoyo, cae siempre en el hoyo que cava.» ¡FOUQUIER, no te quejes! Amaste al verdugo, y en él te llama el terrible sino de tu amor. ¡FOUQUIER, no te quejes! La sangre humana fué tu alimento y es natural que mueras de hidropesía de sangre. Cuando el hombre contempla esas cavidades tenebrosas de un abismo sin fondo, el alma siente el trastorno del vértigo. ¡Oh piedad sencilla, virgen casta y pura, qué hermosa eres! Y si Dios te ha dado su encanto y su gloria, ¿cómo no hemos de amar á Dios? Una pregunta se nos ocurre. ¿Convendrá acaso que haya demonios en el mundo, para que adoremos la divinidad de los ángeles? El lector que desee conocer la vida de FOUQUIER TINVILLE, puede consultar la obra de Berriat, *La Justice révolutionnaire de Paris*.

Fourier (FRANCISCO MARÍA CARLOS). Nació en Besançon, en 1772, y murió en 1837, siendo autor del sistema social llamado *fourierismo* ó *socialismo*. Se distinguió en sus estudios y, colocado en un comercio, se dedicó á él con repugnancia, sucumbiendo á la falta de medios de vivir. No renunció, empero, á la meditación y al estudio, dedicando sus ocios y parte de la noche á la adquisición de conocimientos científicos. A los treinta y seis años publicó, aunque anónima, su *Théorie des quatre mouvements et des destinées générales*, especie de prospecto ó programa de su sistema, que consistía en dirigir las pasiones de los hombres hacia un fin útil á todos, procurándoles un desarrollo análogo y una satisfacción legítima; á conducirlos al bien, por medio del trabajo; y á procurar un bienestar universal, asociando á los trabajadores por *grupos* y *series*, cuya reunión formaría una *falange*, puesto que, según él, para ser fructífero el trabajo, necesita ser unitario, ó hecho en sociedad. La asociación se dividía en *capital, trabajo* y *talento*. Después desenvolvió su sistema en otras obras, como el *Traité de l'association domestique agricole; Nouveau monde industriel et sociétaire; La fausse industrie et l'industrie naturelle*. Hacia 1830, sus ideas principiaron á extenderse notablemente: varios discípulos (1832) fundaron un periódico titulado *El Falansterio*, para propagar y defender sus doctrinas, del cual fué director y colaborador el mismo FOURIER. Interrumpida la publicación en 1834, reapareció en 1836 bajo el título de *La Falange, periódico de la ciencia social*. También intentaron sus discípulos la fundación de un falansterio, en Condé-sur-Veegre. Juzgado como un pobre demente, se vió en la casa donde viven los desgraciados que pierden la razón. Calculen nuestros ilustrados lectores las amarguras que pasaría, al verse encerrado en la jaula de un loco, cuando—con mejores ó peores fórmulas—llevaba un mundo en las inmensidades de su conciencia. Si al escribir este *Diccionario*, pudiéramos tener una opinión política, declararíamos que no somos falansterianos; declararíamos también que nos parece muy difícil crear un mundo, teniendo necesariamente que comenzar por destruir el mundo creado en el transcurso de tantos siglos; pero proclamaríamos sin rebozo que FRANCISCO CARLOS FOURIER era un hombre de genio, de una imaginación maravillosa, de erudición vasta, de gran pensamiento; y sobre todo, de un pensamiento más grande y mejor: el amor á la humanidad. Miradas las cosas del mundo desde estas alturas del espíritu humano, con el mismo cariño tratamos aquí á CARLOS FOURIER que á san Ignacio de Loyola. Se nos olvidaba decir que los eruditos han dado á nuestro personaje el honroso dictado de *El Ariosto de los utopistas*.

Fourierismo. Masculino. Sistema de Fourier.

ETIMOLOGÍA. *Carlos* FOURIER, autor del sistema, llamado también *falansteriano:* francés, *fourierisme*.

Reseña.—Historia de la filosofía. 1. Sistema de filosofía y economía social, fundado por Carlos *Fourier*, nacido en Besançon en 1772.—Bajo el punto de vista filosófico, descansa en los siguientes principios: 1.°, *bondad primitiva* de todas las inclinaciones del hombre; 2.°, *armonía universal*, conservada por la *atracción* que gobierna á todos los seres y que debe gobernar igualmente á las sociedades; 3.°, *analogía universal*, estableciendo que el mundo es un todo que se refleja en cada una de sus partes; 4.°, *triplicidad del ser*, activo, pasivo y neutro; espíritu, materia y principio matemático; eternidad y providencia de Dios; inmortalidad del alma, anterior y posterior á esta vida.

2. Bajo el punto de vista económico, establece la necesidad de las bases siguientes: 1.ª, *explotacion unitaria de toda clase de industrias*, agrícola, doméstica y mecánica, por familias asociadas integralmente en producción y consumo; 2.ª, *partición de los productos* en razón compuesta del capital, del trabajo y del talento; 3.ª, *organización de los trabajadores* en grupos y series; 4.ª, *excitación al trabajo por la atracción pasional*, es decir, por ese sentimiento anterior á toda reflexión que impele á los hombres unos hacia otros.

3. El FOURIERISMO, dice Landais, forma hoy en Francia una escuela numerosa, activa y potente; pero como, esto no obstante, los miembros de esta escuela no quieren formar una secta, evitan esta denominación y se sirven habitualmente de la palabra *falansterianos*.

Fourierista. Masculino y femenino. Partidario de las doctrinas del socialista Fourier.

ETIMOLOGÍA. *Fourierismo:* francés, *fourieriste*.

Fourmont (ETIENNE). Erudito francés que nació en Herbelay, cerca de Saint-Denis, en 1683, y murió en París en 1745. Estudió en el

colegio Mazarino y publicó (1706) las *Raíces de la lengua latina, puestas en verso francés*. Sucedió á Galland (1715) en la cátedra de árabe del Colegio de Francia y perteneció á la Academia de las Inscripciones. Se dedicó ardorosamente al estudio del chino, llegando á dar (1719) las 214 *claves* ó caracteres elementales de su escritura. En 1742 publicó una *Gramática china*, habiendo escrito además: *Meditationes sinicæ*, y *Reflexions sur l'origine des anciens peuples*. Dejó otras obras sin terminar, y fueron sus discípulos más notables Guignes y Deshauterayes.

Fourquet y Muñoz (Juan). Sabio anatómico español y una de las más legítimas glorias de la Medicina contemporánea, que nació en Madrid el 31 de Marzo de 1807. Hijo de notables y virtuosos padres que habían ejercido honrosos, al par que elevados cargos en la nación vecina, recibió su primera educación en los colegios de caballeros pajes de S. M. y en el imperial de la Compañía de Jesús y San Isidro, tomando en este último, el año de 1824, el título de bachiller en filosofía. Inscrito en aquel mismo año en clase de alumno en las cátedras del Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos, obtuvo en Julio de 1830 el bachillerato en aquellas ciencias, premiando el jurado sus brillantes ejercicios con la nota de sobresaliente. Ya desde esta época se dedicó Fourquet con decidido empeño á importantes investigaciones anatómicas, ideando en estos primeros años de su carrera el *gnefirátomo* y medios originales para destruir los cálculos urinarios, mereciendo ser nombrado profesor agregado y director de trabajos anatómicos de la Escuela de Medicina. Diestro y sagaz explorador, arrancó en el cadáver muchos secretos á la naturaleza, ocupándose por largo tiempo en rectificar inserciones musculares que pasaban como incontestables para los autores más rígidos. En 1846, deseando completar su carrera, solicitó del rector de la universidad de Madrid el grado de doctor; y el 10 de Mayo del mismo año, y cuando contaba 38 de edad, recibió la investidura. Desempeñando el cargo de director de trabajos anatómicos, sin que su humildad ambicionara otro puesto, continuó hasta el 26 de Agosto del año siguiente, en que se dispuso de real orden que la *anatomía general y descriptiva* se extendiera á dos años, nombrando para la plaza de segundo catedrático al doctor Fourquet. Celoso por el mayor esplendor de la Escuela, inició en 1853 la necesidad de crear un museo iconográfico, proyecto que empezó á realizarse al año siguiente por el rector señor marqués de San Gregorio y que se terminó en parte, siendo decano el doctor don Julián Calleja. Con objeto de aportar más conocimientos á la ciencia y á sus discípulos, no obstante lo delicado de su salud, solicitó en 7 de Agosto de 1860 licencia para pasar al extranjero á estudiar los progresos de los gabinetes anatómicos; y, aunque sus padecimientos le impidieron prolongar más su viaje, demostró en la expedición su carácter observador y allegó, al volver, notables adelantos que ha de deberle siempre la ciencia. Tiempo era ya de que los trabajos y sacrificios del doctor Fourquet obtuvieran un premio, y en 7 de Mayo de 1863, en especial recompensa á sus desvelos por la enseñanza, se le concedió la categoría de ascenso en la Facultad de Medicina, propuesto en primer lugar en la terna elevada por el Real Consejo de Instrucción pública.

La Real Academia de Medicina le contaba ya entre sus miembros, distinguiéndose, no sólo por la parte activa que tomara en sus trabajos, sino por los grandes servicios que en su puesto prestó á la humanidad, llevando su infatigable amor á la ciencia hasta el punto de que, cuando ya agotaba sus fuerzas la enfermedad que había de llevarle al sepulcro, proyectaba construir el aparato instrumental, relativo á la *traqueomaquia*, que había ofrecido presentar á la Academia. Sin embargo, por más que la muerte se cerniera ya sobre su venerable cabeza, aun había de darle tiempo á realizar uno de los hechos que más honran su vida, probando el amor que á sus discípulos profesaba. En 1865 fundaba un premio anual de 2.000 reales en favor del alumno más sobresaliente de segundo año de su carrera. Este generoso pensamiento, secundado por sus compañeros de claustro, ha producido los mejores resultados en pro de la enseñanza, porque, si bien desde 1867, que se adjudicó por primera vez, no se volvió á adjudicar hasta 1873, fué porque en la especial situación por la cual atravesaba entonces la enseñanza, no se pudo reunir nunca el suficiente número de alumnos que, según los estatutos de la fundación, había de concurrir al escrutinio. El 21 de Julio de 1865, cuando contaba 58 años, la afección pulmonar que desde hacía largo tiempo le aquejaba, privó á nuestra patria de uno de sus hijos más ilustres. De laboriosidad incansable, de palabra fácil y sencilla, esmaltada siempre de brillantísimos pensamientos, y uniendo á una virtud irreprensible la más escrupulosa modestia, jamás buscó ventajas personales ni puestos que hubieran lisonjeado á los más ambiciosos. Sin embargo, como dice muy bien el sabio doctor Nieto y Serrano: «La sociedad debiera haber honrado en el doctor Fourquet al médico celoso, al varón eminente, al genuino representante del sacrificio y de la caridad cristiana, encarnados en la ciencia, dejando caer en su pecho uno de esos distintivos que otras veces se prodigan sin tantos merecimientos.» Aun no hace muchos años, para rendir un tributo de admiración á la memoria del doctor Fourquet, se ha dado su nombre á una de las calles de Madrid. Su mayor gloria, empero, está cifrada en el respeto tradicional que se le guarda en los claustros de la Escuela de Medicina, viéndose aún hoy que nadie mira sin emoción la lápida que, en Febrero de 1867, se colocó en la cátedra en que explicaba; aquella cátedra que ilustró tantas veces con su elocuente voz; aquella cátedra que alumbra con el resplandor de su espíritu; aquella cátedra enriquecida con los tesoros de su ciencia y de su virtud. Pero hay otra lápida de agradecimiento que honra más al doctor Fourquet: el corazón de sus discípulos, la lágrima de sus compañeros y la veneración de los españoles que saben estimar las glorias de su patria.

Foveola. Femenino. Fosa.

Etimología. Latín *fŏvĕa*, hoyo.

Foveolado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Sembrado de pequeñas fosas.

Etimología. *Faveolar:* francés, *favéolé*.

Foveolar. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la superficie cubierta de pequeñas fosas.

Etimología. *Faveola:* francés, *favéolaire*.

Foveolia. Femenino. *Historia natural.* Género de medusas.

Etimología. *Foveola*.

Fovio. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Hércules, llamado también *Fabius*, Fabio.

Etimología. *Fŏvĭus* y *Fŏvii*, antiguo nombre de los Fabios, en Festo.

Foya. Femenino. Provincial Asturias. Hornada de carbón. ‖ Anticuado. Hoya.

Foyo. Masculino anticuado. Hoyo.

Foyoso, sa. Adjetivo anticuado. Hoyoso.

Foz. Femenino anticuado. Alfoz. ‖ Anticuado. Hoz, por la angostura del río. ‖ Anticuado. Hoz con que se siega el trigo.

Etimología. *Hoz.*

Fra. Abreviatura del italiano *frate*, hermano, que se pone ante los nombres de los monjes, y que se conservan en español cuando se citan aquellos nombres; y así se dice: Fra-*Bartolomeo*, Fra-*Paolo*, etc.

Fra. Masculino. Frac.

Frac. Masculino. Vestidura de hombre que por delante llega hasta la cintura, y cubre todo el pecho cuando se abotona, y por detrás tiene dos faldones más ó menos anchos y largos.

Etimología. Alemán *Frack:* francés, *frac;* catalán, *frach*.

Fracasable. Adjetivo. Que puede fracasar.

Fracasado, da. Participio pasivo de fracasar.

Etimología. *Fracasar:* italiano, *fracassato;* francés, *fracassé;* catalán, *fracassat, da*.

Fracasar. Neutro. Romperse, hacerse pedazos y desmenuzarse alguna cosa. Dícese regularmente de las embarcaciones cuando tropezando en algún escollo se hacen pedazos. ‖ Metá-

fora. Frustrarse una pretensión ó proyecto.

Etimología. Italiano *fracassare*, de *fra*, entre, y *cassare*, romper; derivado del latín *cassum*, caído, supino de *cadĕre*, caer: francés, *fracasser;* catalán, *fracassar*.

Fracaso. Masculino. Caída ó ruina de alguna cosa con estrépito y rompimiento. ‖ Metáfora. Suceso lastimoso, inopinado y funesto.

Etimología. *Fracasar:* italiano, *fracasso;* francés, *fracas;* catalán, *fracás*.

Fracastor (Jerónimo). Médico y poeta italiano, que nació en Verona en 1483. Enseñó filosofía en Padua y después fué médico de Paulo III. Se le deben varios poemas, entre ellos el titulado *Syphilidis, sive de Morbo Gallico*, livri 3 (Verona, 1530), reimpreso muchas veces y traducido en varios idiomas. *Diascordium* es uno de sus trabajos de medicina más notables. Sus *Poesías latinas*, el poema latino *José*, que dejó incompleto, y otro de menores dimensiones titulado *Alcón*, son notables por su forma literaria. Murió en 1553.

Fracción. Femenino. La división de alguna cosa en partes. ‖ Cada una de las partes ó porciones de un todo con relación á él, divididas ó separadas del todo. ‖ *Aritmética*. El número quebrado. ‖ Anticuado. Infracción. Anticuado. Quebrantamiento, por el rompimiento ó fuerza hecha para librarse de alguna opresión.

Etimología. Catalán *fracció;* provenzal, *fracción;* francés, *fraction;* italiano, *frazione:* del latín *fractio*, división de una cosa en partes, forma sustantiva abstracta de *fractum*, supino de *frangĕre*, romper, dividir.

Fraccionable. Adjetivo. Divisible en fracciones.

Fraccionado, da. Participio pasivo de fraccionar. ‖ Adjetivo. Dividido en fracciones, como cuando se dice: *partido* fraccionado.

Etimología. *Fraccionar:* francés, *fractionné*.

Fraccionamiento. Masculino. Acto ó efecto de fraccionar.

Etimología. *Fraccionar:* francés, *fractionnement*.

Fraccionante. Participio activo de fraccionar. Que fracciona.

Fraccionar. Activo. Dividir una cosa en partes ó fracciones.

Etimología. *Fracción:* francés, *fractionner*.

Fraccionario. Adjetivo. *Aritmética*. Se dice del número quebrado, ó que se representa como tal.

Etimología. *Fracción:* francés, *fractionnaire*.

Fraciado, da. Adjetivo anticuado. Franco, libre.

Fractícola. Adjetivo. *Zoología*. Calificación de los animales, cuyo cuello ofrece una profunda escotadura.

Etimología. Latín *fractus*, roto, y *collum*, cuello.

Fracticórneo, nea. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene las antenas como rotas.

Etimología. Latín *fractus*, roto, y *cornu*, cuerno.

Fractípedo, da. Adjetivo. *Zoología*. De piés que parecen rotos.

Etimología. Latín *fractus*, roto, y *pes, pĕdis*, pie.

Fractura. Femenino. Rotura ó quebrantamiento hecho con esfuerzo. ‖ *Cirugía*. El rompimiento de un hueso.

Etimología. Latín *fractūra*, rotura; forma abstracta de *fractus*, roto; participio pasivo de *frangĕre*, romper: catalán, *fractura;* francés, *fracture;* italiano, *frattura*.

Fracturable. Adjetivo. Que puede fracturarse.

Fracturación. Femenino. Acción ó efecto de fracturar.

Fracturado, da. Participio pasivo de fracturar. ‖ Adjetivo. *Cirugía*. Que ha sufrido fractura, como: miembro fracturado.

Etimología. *Fracturar:* francés, *fracturé;* catalán, *fracturat, da*.

Fracturador, ra. Masculino y femenino. El que fractura.

Fracturante. Participio activo de fracturar. Que fractura.

Fracturar. Activo. *Cirugía*. Romper el hueso con violencia, sin dividir el pellejo de la carne. Usase también como recíproco.

Etimología. *Fractura:* catalán, *fracturar;* francés, *fracturer*.

Fracura. Femenino anticuado. Flaqueza.

Frade. Masculino anticuado. Fraile. ‖ Anticuado. Hermano.

Fradear. Neutro anticuado. Entrarse ó meterse fraile.

Etimología. *Frade*.

Fra-Diávolo (Miguel Pozza, *llamado*). Brigante napolitano, que nació en Itri hácia 1760, y fué capitán de una banda de ladrones que devastaron la Calabria. Sirvió bajo las órdenes del cardenal Rufo, durante la invasión de los franceses, y después de su retirada fué nombrado coronel. Al advenimiento de José Bonaparte, se retiró á Sicilia con la corte; fué enviado al continente para sublevar el país, detenido en San Severino, y ahorcado en Nápoles (1806). Es el héroe de una ópera cómica de Scribe y Auber.

Etimología. Italiano *Fra-Diàvolo*, hermano diablo, nombre burlesco.

Fradre. Masculino anticuado. Fraile. ‖ Anticuado. Hermano.

Etimología. *Frade*.

Fraga. Femenino. Arbusto, frambueso.

Etimología. Latín *frāga*, plural, *fresas*, frutillas.

Fraga. Femenino. *Geografía*. Ciudad de la provincia de Huesca, diócesis de Lérida, cabeza de partido de la jurisdicción de su nombre, audiencia territorial y capitanía general de Zaragoza.—Está situada en un barranco y entre dos colinas, á la orilla izquierda del río Cinca, en la carretera general de Barcelona á Madrid, y en los confines de Aragón con Cataluña.—Componen la población unas 800 á 900 casas de antigua y desigual edificación, en su mayor parte; de dos y tres pisos casi todas, distribuídas en más de 100 calles estrechas, tortuosas y pendientes. Sus mejores edificios son: la casa consistorial, de construcción moderna, de elegante aspecto, con buenas y espaciosas salas, con especialidad, la destinada para las reuniones del ayuntamiento; y la iglesia parroquial de San Pedro, levantada por los árabes, á quienes sirvió de mezquita durante la dominación agarena.—El clima es templado y saludable: el término, muy extenso, abraza las tierras de mejor calidad, destinadas á diferentes cultivos, y particularmente, su dilatada vega, que fertilizan las abundantes aguas del Cinca, se encuentra cubierta de viñedos y olivos que producen considerablemente.—Constituyen la riqueza del país: las cosechas de trigo, cebada, avena, aceite, vino, morcacho, cáñamo, seda, toda clase de legumbres, hortalizas y frutas de la mejor calidad, entre las que sobresalen los famosos y riquísimos higos de la huerta; la cría de ganados, lanar, caballar, mular, vacuno y cabrío; la caza de liebres y conejos, y la pesca de barbos y anguilas. Representan su industria la agricultura y algunos oficios que ejercen sus moradores, y son objeto de su comercio, los tejidos, el hierro, la madera y los granos.—La población cuenta 7.859 habitantes, tres conventos, algunas plazas, un colegio y varias escuelas de primera enseñanza.

Historia.—La fundación de la ciudad de Fraga es antiquísima: créese que fué conocida en tiempo del imperio con el nombre de *Gallica-Flavia*. Su celebridad débese á la antigua y famosa maza llamada de Fraga, la cual, según el adagio vulgar, *saca polvo debajo del agua*. Este enorme martillo, de formas idénticas á las de un mazo, es de figura cuadrada, está forrado de hierro y se empleaba en la recomposición de un puente de madera de 20 arcos, que facilitaba el paso al otro lado del Cinca, el cual ha sido después sustituído por uno colgante de gran consistencia. Durante la dominación árabe, alcanzó esta ciudad grande consideración: tuvo emir independiente, cuando, á mediados del siglo xi, se separaron del califato de Córdoba muchos de sus gobernadores. En 1093, tomáronla por asalto el rey de Aragón, Sancho Ramírez y su hijo Pedro; pero fué recobrada al poco tiempo por el emir de Zaragoza, merced al refuerzo de almoravides que le envió Jusuf, y degollada la guarnición. Sitiada en 17 de Julio de 1134 por Don Alonso de Aragón, acudieron á su socorro los mahometanos, quienes destrozaron por completo al ejército sitiador. En 24 de Octubre de 1149, fué conquistada por Don Ramón Berenguer, conde de Barcelona; y en 1240 le concedió el rey Don Jaime I los fueros de la ciudad de Huesca. En esta población celebró Cortes Don

Juan II en 1460; y en 1705 se apoderaron de ella los partidarios del archiduque Carlos, siendo después reconquistada por el ejército de Felipe V; cuyo monarca, en recompensa de la adhesión que le manifestaran sus habitantes, la elevó, en 1709, á la categoría de ciudad, con los títulos de *fidelísima y vencedora*, concediéndola el derecho de añadir una flor de lis al escudo de sus armas, y al año siguiente, el de voto en Cortes. En la guerra de la Independencia, cayó en poder de los franceses, y más tarde, en el de las tropas españolas, las cuales destruyeron en 1810 el puente y las fortificaciones hechas por los invasores. El escudo de la ciudad de FRAGA ostenta por armas las cuatro sangrientas barras catalanas, en campo rojo, una planta parecida al fresal, una flor de lis, y por timbre, un murciélago.

ETIMOLOGÍA. Es efectivamente la *Flavia Gallica* de los romanos.

Fragancia. Femenino. FRAGRANCIA. Olor suave, delicioso. || Metáfora. El buen nombre y fama de las virtudes de alguna persona.

ETIMOLOGÍA. *Fragante:* latín, *fragrantĭa;* italiano, *fragrancia;* catalán, *fragancia.*

Fragante. Adjetivo. FRAGRANTE. || Lo que despide de sí buen olor. || FRAGANTE (EN). Modo adverbial. En el mismo hecho, en el punto ó instante de la ejecución.

ETIMOLOGÍA. Latín *fragrans, fragrantis,* participio de presente de *fragrāre,* oler mucho: catalán, *fragant;* francés, *fragrant.*—El latín *fragrāre* es simétrico de *flagrāre,* tema intensivo de *flāre,* soplar.

Fragantísimo, ma. Adjetivo superlativo de fragante.

Fragaria. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal pequeña, que echa los tallos rastreros y nudosos, las hojas de tres en tres, aovadas y como aserradas por el borde, las flores amarillas, el fruto del tamaño de las cerezas, pulposo, de color rojo, y las semillas muy pequeñas y esparcidas por la superficie de él.

ETIMOLOGÍA. *Fragante.*

Fragata. Femenino. *Marina.* Buque de tres palos, con cofas y vergas en todos ellos. La de guerra sólo tiene una batería corrida entre los puentes, además de la cubierta; á diferencia de los navíos que, aparte de éstas de cubierta, tienen dos ó tres corridas entre los puentes. || LIGERA: CORBETA.

ETIMOLOGÍA. Catalán y portugués *fragata:* francés, *frégate;* italiano, *fregata.*

1. Díez supone que puede venir de *fabrĭcāta* y significar cosa fabricada; lo cual probaría que el vocablo había ido del italiano al español. (LITTRÉ.)

2. La forma *fregate* se encuentra en Boccacio y en el poeta valenciano Jaime Febrer. (IBIDEM.)

3. La forma *fregate* es incorrecta, á fuer de contraria al origen del nombre, lo cual explica el hecho de que la antigua lengua francesa, más conocedora del principio, se vale de la forma *fragate:* «Nous fusmes deux jours à l'entour tantost avançant, tantost reculant, jusques à ce que nous resolumes de prendre la FRAGATE ou caïque de nostre vaisseau, pour nous porter à Jaffa.» *(Relación diaria del viaje á Levante, hecho y descrito por* BEAUVEAU.) «Estuvimos dos días en aquellos contornos, ora avanzando, ora reculando, hasta que resolvimos tomar la FRAGATA ó *caique* de nuestro buque, para que nos llevase á Jaffa.»

4. La FRAGATA antigua, el caique de Beauveau, se llamó *afracta,* vocablo enteramente griego, ἄφρακτα *(áphrakta),* «buque sin puente.» *Afracta* ó *afracto* quiere decir sin fuerza, endeble, aludiendo á que era un pequeño esquife y á que carecía de cubierta.

5. Hagamos que la aféresis, ó el uso ignorante, que es la aféresis más general, suprima la primera letra, y tendremos seguramente la raíz del nombre del artículo. No cabe duda de que la FRAGATA de hoy es la *afracta* de ayer, tanto por la forma como por el sentido histórico de la palabra.—Establezcamos, pues, que *fracta* y FRAGATA representan un mismo vocablo etimológico.

6. De aquí resulta que la FRAGATA era una embarcación menor, un esquife ligero y airoso, semejante á la góndola veneciana, verdadero barquichuelo fenicio de que usaban especialmente en el Archipiélago y en Constantinopla. Esto quiere decir que la primitiva FRAGATA era un *caique.*

7. La definición que da Littré del nombre del artículo, confirma plenamente el dato anterior: «antiguamente, dice en la definición de *frégate,* era un buque de remo, *muy pequeño,* usado en el Mediterráneo, con puente alguna vez, ordinariamente descubierto:» *anciennement, très-petit bâtiment à rames, usité dans la Mediterranée, quelquefois ponté, plus ordinairement découvert.*

8. Ese pequeño buque de remo, usado en el Mediterráneo, no tenía puente en las épocas más remotas, y se distinguía de los demás en tener muy poca obra muerta; que es el carácter propio de las FRAGATAS actuales, embarcación la más rasa de bordo.

Fragatín. Masculino diminutivo de fragata.

Fragatón. Masculino aumentativo de fragata. || Especie de navío veneciano.

Fragífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce fresas.

ETIMOLOGÍA. Latín *frăga,* fresas, y *ferre,* llevar.

Fragiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de fresa.

ETIMOLOGÍA. Latín *frăga,* fresas, y *forma.*

Frágil. Adjetivo. Quebradizo, y que con gran facilidad se hace pedazos; como el barro, el vidrio, etc. || Metáfora. Se dice de la persona que cae fácilmente en algún pecado, especialmente contra la castidad. || Caduco y perecedero.

ETIMOLOGÍA. Latín *frangĕre,* romper; *fractus,* roto; *frăgĭlis,* que se rompe con facilidad: catalán, *frágil;* francés, *fragile,* que es la forma italiana.

SINONIMIA. *Frágil, débil.* Estos dos adjetivos designan en general un sujeto que muda con la mayor facilidad de disposiciones por falta de resolución. El hombre *frágil* se diferencia del hombre *débil* en que el primero cede á su corazón, á sus pensamientos; y el segundo, á los impulsos extraños. La fragilidad supone pasiones violentas, y la debilidad, la inacción y la falta de vida en el ánimo. El hombre *frágil* obra contra sus principios; el hombre *débil,* los abandona y se guía por el parecer de los ajenos. El hombre *frágil* está incierto de lo que hará; el *débil,* de lo que quiere ó desea.

Carlos II, llamado el *Hechizado,* fué un rey *débil.* La fragilidad halla remedio en la meditación filosófica; la *debilidad,* no. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Frágile. Adjetivo anticuado. FRÁGIL.

Fragilidad. Femenino. La disposición que una cosa tiene de quebrarse fácilmente. || Metáfora. La facilidad que se tiene de caer en lo malo.

ETIMOLOGÍA. *Frágil:* latín, *frăgĭlĭtas;* italiano, *fragilità;* francés, *fragilité;* catalán, *fragilitat;* portugués, *fragilidade.*

Fragilísimo, ma. Adjetivo superlativo de frágil.

Frágilmente. Adverbio de modo. Con fragilidad.

ETIMOLOGÍA. *Frágil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *frágilment;* italiano, *fragilmente.*

Fragma. Masculino. *Botánica.* Tabique transversal de un fruto.

ETIMOLOGÍA. Griego φράσσω *(phrássō),* cercar; φρᾶγμα *(phrăgma),* tabique: francés, *phragme.*

Fragmentario, ria. Adjetivo. Compuesto de fragmentos.

ETIMOLOGÍA. *Fragmento:* francés, *fragmentaire.*

Fragmento. Masculino. La parte ó porción pequeña de algunas cosas quebradas ó partidas. || Metáfora. Parte que ha quedado, ó que se publica, de un libro ó escrito.

ETIMOLOGÍA. Latín *frăgo,* forma primitiva de *frango,* yo rompo; *fragmentum,* porción de cosa rota: italiano, *frammento;* francés, provenzal y catalán, *fragment.*

Fragmentoso, sa. Adjetivo. *Didáctica.* Lleno de fragmentos.

ETIMOLOGÍA. *Fragmento:* francés, *fragmenteux.*

Fragmífero, ra. Adjetivo. *Zoología y botánica.* Dividido por membranas transversales.

ETIMOLOGÍA. Griego *phrăgma,* tabique, membrana divisoria, y el latín *ferre,* llevar; vocablo híbrido.

Fragmotrico. Masculino. *Botánica.* Género de hongos.

ETIMOLOGÍA. Griego *phrăgma,* tabique, y *thrix, thrichós* (θρίξ, θριχός), cabello, por semejanza de forma.

Fragolino. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado.

Fragón. Masculino. *Botánica.* Género de plantas esparragíneas.

Etimología. Latín *frăga*, fresas.

Fragor. Masculino. *Poética.* Ruido; estruendo.

Etimología. Latín *frăgor*, ruido, estruendo, fracaso, fama, renombre, voz pública; simétrico de *frăgōsus*, fragoso: italiano, *fragore*.

Fragoroso, sa. Adjetivo. Que causa fragor.

Fragosa. Femenino. *Botánica.* Género de plantas umbelíferas.

Etimología. *Fragoso.*

Fragosidad. Femenino. La aspereza y espesura de los montes, ó camino lleno de asperezas y breñas.

Etimología. *Fragoso:* catalán, *fragositat.*

Fragosísimo, ma. Adjetivo superlativo de fragoso.

Fragoso, sa. Adjetivo. Áspero, intrincado, lleno de quiebras, malezas y breñas. ‖ Ruidoso, estrepitoso.

Etimología. Latín *frăgōsus*, del antiguo *fragĕre*, romper: catalán, *fragós, a.*

Sentido etimológico.—1. *Fragoso* era primitivamente lo *frágil.* (Lucrecio.)

2. Después se observó que lo *frágil* hacía ruido cuando se *fracturaba*, y pasó á expresar la idea de rumor ó de estruendo; esto es, de *fragor.* (Virgilio.)

3. Luego se advirtió que la maleza, la espesura, el bosque, los árboles, producían *fragor*, y el vocablo *fragoso* fué aplicado á significar la idea de lo áspero, de lo intrincado, como tienen que serlo los lugares llenos de ramajes y breñas. (Ovidio.)

Fragrancia. Femenino. Véase Fragancia.

Fragrante. Adjetivo. Véase Fragante.

Fragrantísimo, ma. Véase Fragantísimo.

Fragua. Femenino. El fogón en que el herrero y otros artífices que trabajan en metales, tienen la lumbre para forjarlos. ‖ Sangrar la fragua. Frase metafórica. Entre los herreros y cerrajeros, hacer correr por un agujero que á este fin tiene la fragua, la escoria que resulta del carbón y de las heces del hierro.

Etimología. *Froga.*

Fraguable. Adjetivo. Que se puede fraguar.

Fraguador, ra. Masculino y femenino metafórico. El que fragua, piensa y discurre alguna cosa. Tómase en mala parte, como fraguador de enredos, etc.

Fraguamiento. Masculino. Acto ó efecto de fraguar.

Fraguante (en). Modo adverbial anticuado. En fragante.

Fraguar. Activo. Forjar. ‖ Metáfora. Idear, pensar y discurrir la disposición de alguna cosa. Tómase comunmente en mala parte. ‖ *Albañilería.* Llegar á unirse, trabarse y consolidarse el barro, yeso ó argamasa que se ha gastado en las obras.

Etimología. *Fragua.*

Fragura. Femenino. Fragosidad.

Frailada. Femenino. Acción descompuesta y de mala crianza, cometida por un fraile.

Etimología. *Fraile:* catalán, *frarada.*

Frailar. Activo anticuado. Dar el hábito de fraile á alguno.

Frailazo. Masculino aumentativo de fraile. ‖ Hombre grosero.

Etimología. *Fraile:* catalán, *frarot.*

1. Fraile. Masculino. Nombre que se da á los religiosos de ciertas órdenes. ‖ El doblez hacia arriba que se suele hacer en el ruedo de los vestidos de las mujeres. ‖ *Imprenta.* El pedazo de papel que por haberle dado poca tinta ó estar algo seco al tiempo de tirarse, quedó sin señalar lo bastante. ‖ En los ingenios de azúcar, el gabazo ó cibera que queda de la caña después de haberle sacado todo el jugo. ‖ de misa y olla. El que está destinado para asistir al coro y servicio del altar, y no sigue la carrera de cátedras ó púlpito, ni tiene los grados que son consiguientes á ella. ‖ Fraile que pide por Dios, pide para dos. Refrán que explica que en las obras de caridad que se hacen con el prójimo, no sólo se interesa el que las recibe, sino también el que las hace, por el mérito que adquiere con Dios.

Etimología. Latín *frāter*, hermano; ¿del griego φρᾱτήρ *(phrātēr)*, perteneciente á la misma tribu? (De Miguel y Morante.)—Ciertamente.

Derivación.—Sanscrito *bhrq*, *bhar*, en donde los griegos leían *phra*, *phar (fra, far)*; *bhrâtar*, el que procura el alimento de su hermana; esto es, el hermano; *bhrâtriyas*, *bhrâtreras*, fraternal: griego, φράτρα, φρατρία *(phrátra, phratría)*, curia, parte de la tribu ó de la hermandad; φράτριος *(phrátrios)*, fraternal; φρᾱτήρ *(phrātēr)*, hermano; latín, *frāter;* godo, *brothar;* lituanio, *brolis;* ruso, *brat;* alemán, *Bruder;* inglés, *brother;* céltico: bajo bretón, *breür;* kimry, *brawd;* italiano, *frate;* francés del siglo IX, *fradre;* XI, *frere;* moderno, *frère;* provenzal, *fraire*, *frare;* catalán, *frare;* Berry, *frée.*—El catalán antiguo tiene *fraressa*, hermana; femenino de *frare*, hermano.

2. Fraile. Masculino. «Monstruo marino, cuya cara parece de hombre, la cabeza lisa y sin pelo, como raída á navaja. En los hombros tiene una cubierta á manera de capilla de fraile, y en lugar de brazos dos aletas largas que parecen mangas, y la parte interior se termina en una ancha cola.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Era todo de tal forma, que en viéndole, todos le llamaron *fraile*, y así quedó siempre con este nombre por su semejanza.» (Huerta, *Traducción de Plinio, libro 9.°, capítulo 5.°)*

Frailear. Activo. Provincial Andalucía. Podar los árboles hasta dejarlos mochos como la cabeza de un fraile.

Frailecico, llo. Masculino diminutivo de fraile. ‖ Ave fría. ‖ En el torno de la seda, cada uno de los dos zoquetillos hincados en él, á modo de pilares, donde se asegura el husillo de hierro. ‖ Provincial Andalucía. Cada una de las varas con que se sujeta la puente delantera de las correderas en las carretas. ‖ Provincial Andalucía. Cualquiera de los dos palitos que están por bajo de las orejeras, para que éstas no se peguen con la cabeza del arado.

Etimología. *Fraile:* catalán, *fraret.*

Frailecito. Masculino diminutivo de fraile. ‖ El juguete que hacen los niños cortando la parte superior de una haba, sacándole el grano, y quedando el hollejo de modo que remeda á la capilla de un fraile.

Frailego, ga. Adjetivo anticuado. Frailesco.

Frailejón. Masculino. *Botánica.* Planta del tamaño y figura de un fraile vestido de blanco, que echa unas flores amarillas muy hermosas, pero de olor desagradable. Se saca de ella por incisión una resina medicinal.

Frailengo, ga. Adjetivo. Frailesco.

Fraileño, ña. Adjetivo. Frailesco.—«Una ropilla fraileña, que de puro mañida parecía de papel de estraza.» *(La Pícara Justina, folio 191.)*—«Vestían tunicelas y esclavinas de picote pardo de seda, cuajadas de bordoncillos y veneras de plata, sombreros fraileños, vueltas las faldas, con los mismos bordoncillos y veneras.» (Diego de Colmenares, *Historia de Segovia, capítulo 49, párrafo 18.)*

Frailería. Femenino familiar. Los frailes en común.

Frailero, ra. Masculino y femenino. El que es muy apasionado á frailes.

Etimología. *Fraile:* catalán, *frarer, a.*

Frailesco, ca. Adjetivo familiar. Lo perteneciente á frailes.

Frailezuelo. Masculino diminutivo de fraile.

Frailía. Femenino. El estado regular.

Frailillos. Masculino plural. Arísaro.

Frailón, frailote. Masculino aumentativo de fraile.

Frailuco. Masculino. El fraile despreciable y de poco respeto.

Frailuno, na. Adjetivo familiar. Propio de fraile. Se usa en tono despreciativo.

Fraire. Masculino anticuado. Fraile.

Frájil. Frágil.

Framasón. Masculino. Fracmasón.

Framasonería. Femenino. Fracmasonería.

Frambuesa. Femenino. *Botánica.* El fruto del frambueso.

Etimología. Holandés *braambezie:* antiguo alto alemán, *brâmberi;* de *bram*, zarzal, breña, y *bezie*, fruta sin hueso; francés, *framboise;* ardenés, *frambâche*, *frambanche;* Malmedy, *frambaihe;*

walón, *frombâhe;* ginebrino, *flamboise;* país de Como, *fambrosa;* piamontés, *flamboesa.*

Frambueso. Masculino. *Botánica.* Arbusto, especie de zarza, con las ramas delgadas, redondas, guarnecidas de espinas, las hojas verdosas, oscuras por encima y cubiertas de una especie de tomento por debajo, las flores purpúreas, el fruto semejante á las zarzamoras, algo velloso, de color rojo, olor fragante, suave, y sabor agridulce muy agradable.

Etimología. *Frambuesa.*

Framea. Femenino anticuado. Arma usada solamente entre los antiguos germanos, y llamada así en su lengua. Era una asta con un hierro á la punta, angosto y corto, pero muy agudo.

Franc. Adjetivo. Masculino anticuado. Franco.

Francachela. Femenino. Comilitona, comilona.

Francado. Masculino. Frisga.

Francalete. Masculino. Correa que, cerrada con una hebilla, forma como una sortija, para oprimir ó asegurar alguna cosa.

Etimología. *Franco.*—«Un francalete largo de coche no puede pasar de tres reales.» *(Pragmática de tassas, año 1680, folio 38.)*

Francamente. Adverbio de modo. Con franqueza.

Etimología. *Franca* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *francamen, franchamen;* catalán, *francament;* francés, *franchement;* burguiñón, *fraink-eman;* italiano, *francamente.*

1. **Francavilla.** Femenino. *Geografía.* Ciudad de Italia, colocada en una hermosa llanura, á 32 kilómetros de Tarento; con 14.000 habitantes, una iglesia colegiata, conventos, hospitales, casa de beneficencia, monte de piedad, excelentes cosechas de aceite y de tabaco, buenas fábricas de telas de lana é hilanderías de algodón, y comercio importante.—La fundación de esta ciudad data de mediados del siglo xiv. Un temblor de tierra destruyó parte de ella en 1734; concediéronse franquicias de impuestos por diez años á los primeros que fueran á habitarla, y esta circunstancia dió á la población el nombre que hoy lleva.

2. **Francavilla.** Ciudad de Italia, situada á 55 kilómetros Sudoeste de Mesina, cerca de la ribera izquierda de la Cantara, con importantes fábricas de telas y sederías, y explotación de minas de plata, cobre, plomo y antimonio.—En este territorio alcanzaron los imperiales, en 1734, una victoria sobre los españoles.

Francés, sa. Adjetivo. Lo que pertenece á Francia y el nacido en ella. ‖ Masculino. El idioma francés. ‖ Nombre propio de varón anticuado. Francisco, que fué al principio diminutivo de francés. ‖ A la francesa. Modo adverbial. Al uso de Francia.

Etimología. *Franco:* francés del siglo vi, *franceis;* siglo xii, *françois;* moderno, *français;* normando, *franceis, françois;* catalán, *francés, a;* italiano, *francese.*

Francés (Miguel). Sabio español del siglo xvi, natural de Zaragoza. Estudió en París, de cuya universidad fué más tarde profesor, con los no menos doctos aragoneses Gaspar Sax y Pedro Ciruelo. Desempeñó las cátedras de Filosofía y de Artes en Salamanca. Consultado sobre las dificultades que ofrecía la reducción del calendario, escribió su *Respuesta y solución de las dificultades propuestas á él por la universidad de Bolonia, sobre la reducción del calendario después de celebrado el santo concilio general de Trento,* habiendo merecido de aquel docto centro el sobrenombre de *Aristóteles de España.* Sobre un punto parecido, á petición de la universidad de Salamanca, redactó con Fray Luis de León un dictamen que lleva por título: *Parecer y dictamen sobre la reducción del calendario después del santo concilio general de Trento,* trabajo que al igual que el anterior demuestra la competencia de Francés, reputado por sus contemporáneos como uno de los hombres más insignes de Europa.

Franceschetti (Baltasar). Pintor de la escuela florentina, llamado el *Volterrano,* de la ciudad en que vió la luz, en 1611. Fué discípulo de Mateo Roselli y de Pedro de Cortona. Se distinguió por su conocimiento de la composición y de la perspectiva, lo grandioso y correcto de su dibujo y lo armónico y brillante del colorido. Se le deben muchos frescos, entre los cuales citaremos los que pueden verse en Florencia, á saber: un techo del palacio Gherardesca representando la *Ceguedad humana aclarada por la Verdad;* en la galería Pitti, *El Amor venal y el Amor dormido;* en la iglesia de Santa María la Mayor, *Elías elevado al cielo;* en la Anunciata, *La Ascensión,* las *Cuatro virtudes teologales* y la *Santísima Trinidad recibiendo á la Virgen en el Paraíso;* en el templo de la Santa Cruz, la *Coronación de la Virgen.* Entre sus cuadros merecen citarse: una *Purificación,* un *san José,* un *Descendimiento de la Cruz* y la *Natividad de Jesucristo, san Carlos dando la comunión á un apestado, san Bruno ofreciendo á la Virgen el plano de la Cartuja, san Pedro arrepentido, santa Catalina llorando delante del Crucifijo,* la *Inocencia,* una *Sibila,* un *Ecce-homo, san Juan Bautista, san Lorenzo,* etc. Murió en 1689.

Francesilla. Femenino. Especie de ranúnculo de jardinería, con raíz bulbosa ó de cebolla, y flor muy hermosa. ‖ Anticuado. Especie de ciruela, que llamaron así antiguamente por haberse traído de Francia: ya no se conoce por este nombre.

Etimología. *Francesa:* catalán, *francesilla.*

Francesismo. Masculino. Galicismo.

Francfort-sur-le-Mein. Masculino. *Geografía.* La segunda de las antiguas ciudades libres anseáticas, con 179.985 habitantes. Está situada á 33 kilómetros Este de Maguncia, 24 Norte de Darmstadt y 525 de París, en un valle fertilísimo, sobre la orilla derecha del Mein, á los 50° 6′ 41″ de latitud septentrional y 31° 26′ 44″ de longitud oriental del meridiano de Madrid.—La población es grande y de excelente construcción, aunque de arquitectura pesada; las calles de los barrios viejos son estrechas y sombrías; las de los nuevos, anchísimas, formadas de numerosos y magníficos hoteles, bien empedradas y con alumbrado de gas. La de Zeil, particularmente, está ornada de soberbios palacios y elegantísimos almacenes. Entre sus edificios se distinguen: la iglesia de San Pablo, de estilo neo-romano, y asiento que fué del Parlamento alemán en 1848 y 49; las de San Nicolás y Santa Catalina, de los siglos xiii y xvii respectivamente; la de la Trinidad, en Sachsenhausen; la catedral, con su torre de 90 metros de altura, y el magnífico monumento de Gunther, considerado como el último modelo de la arquitectura alemana; las iglesias de San Leonardo y Nuestra Señora, y la del orden teutónico en Sachsenhausen. Los cuatro primeros templos pertenecen á los protestantes; los cuatro segundos, á los católicos; el título reformado cuenta dos iglesias; los judíos, dos sinagogas. Entre los demás monumentos públicos merecen citarse: la casa consistorial, llamada el *Ramer,* con un vasto salón, adornado de los retratos de todos los monarcas, desde Conrado I hasta el archiduque Juan, lugarteniente del imperio, en 1848, y en cuyo recinto se conserva la célebre *bula de oro* de Carlos IV; el palacio del príncipe de la Tour-et-Taxis, asiento de la Dieta germánica, notable por la antigua torre fortificada de Eschenheim; el Saalhof, restos del viejo palacio de los emperadores; el puente del Mein, de 317 metros de longitud, adornado con la estatua de Carlo Magno; el establecimiento Senckenberg, compuesto de un hospital, de un hospicio y de un instituto médico, con anfiteatro de anatomía, jardín botánico y biblioteca de obras de Medicina é historia natural; el mercado de caballos, enriquecido con el monumento de Gutenberg; el museo y laboratorio de la sociedad de física; el hotel de Rothschild; el museo de bellas artes, fundado por el banquero Stádel; el de antigüedades, de M. Bethman; el gabinete de medallas, de M. Gernnig, y, últimamente, el teatro, el hospicio, el manicomio, la Bolsa, el hospital, la casa-correos, la biblioteca, con más de 60.000 volúmenes, y el cuartel de las tropas bávaras. La enseñanza cuenta además un gimnasio fundado en 1511, escuela superior, institutos de sordomudos y de ciegos, escuela israelita y de bellas artes, numerosos colegios privados y de pensionistas, sociedades para la lengua alemana, de politécnica, de literatura, de geografía, de historia natural, de canto, de

música y misiones evangélicas. No hace muchos años, las ocho cajas de ahorros de Francfort poseían en junto un capital de 1.900.000 florines (4.000.000 de pesetas aproximadamente), y una renta anual de 104.000 florines (222.000 pesetas): los ocho hospitales, un capital de cerca de 4.350.000 pesetas, y una renta de 300.000: los cuatro asilos de niños huérfanos, un capital de 1.400.000 pesetas, y una renta de 70.000: los siete hospicios, un capital de 3.250.000 pesetas, y una renta de 154.000; lo que da, para los establecimientos de asistencia pública, un total de 13.000.000 de pesetas de capital, y una renta anual de 768.000. —Los alrededores de la población se hallan cubiertos de casas de campo y ofrecen un golpe de vista delicioso: el suelo es llano, fértil y perfectamente cultivado; sin embargo, la cosecha de cereales no basta á cubrir las necesidades del consumo.—No obstante la carestía de las subsistencias y el alto precio de los salarios, el número de los establecimientos industriales es todavía bastante elevado: hay fábricas de tejidos de seda y de algodón; de telas enceradas, de cueros, de máquinas, de campanas, de naipes, de tabaco y de chocolates; talleres de coches, perfumerías y fundiciones de metales.—El comercio es mucho más importante que la industria: los principales artículos son los vinos, que se exportan á Holanda, Suecia, Dinamarca é Inglaterra; los tejidos de seda, para Rusia, y la madera, para Holanda. El comercio interior, particularmente el de libros, se halla muy desarrollado; pero lo que constituye, sobre todo, la preeminencia ó supremacía comercial de Francfort, es su comercio de banca, el más considerable de toda la Alemania; la ciudad cuenta sobre 50 casas de banca, y un banco general de descuentos, fundado en 1854. Las ferias han sido muy importantes; en otro tiempo atraían á su recinto hasta 50.000 extranjeros. Hoy, si bien no han decaído, son menos frecuentes, y las letras de cambio que se realizan anualmente en aquella plaza, se calculan en 140.000.000 de florines.—La navegación del Mein y el Rhin es extraordinaria: existe una compañía de transportes, la cual tiene montado un buen servicio de vapores entre Francfort, Maguncia y Bingen, y Francfort y Würtzburgo. Por las líneas férreas, se comunica la ciudad con Cassel, Leipzig, Berlín y el Norte de la Alemania; con Dresde, Praga y Viena; con Hanau, Würtzburgo, Bamberg y Munich; con Darmstadt, Carlsruhe y Basilea; con Maguncia, Forbach y París, y finalmente, con Offenbach.—La comarca que nos ocupa, se encuentra enclavada entre el gran ducado de Hesse-Darmstadt y el electoral de Hesse-Cassel; salva una pequeña parte que toca, por el Oeste, al ducado de Nassau. El Mein divide el territorio en dos partes: sobre la ribera derecha, se eleva la ciudad de Francfort y la villa de Bornheim; sobre la izquierda, están: el pueblo de Sachsenhausen, unido á la ciudad por un puente, y los lugares de Oberrad y de Niederrad. La superficie total es de 110 kilómetros: la población actual de 154.513 habitantes. La Constitución republicana de Francfort se hizo en 1828: su forma fué democrática. En 1848 y 49 se trató de modificarla; pero una resolución de la Dieta germánica la restableció en 23 de Agosto de 1852. La soberanía del pueblo está representada por el cuerpo legislativo, encargado de la formación de las leyes y de los asuntos militares. El poder ejecutivo y la administración en general eran de la competencia del Senado: la justicia estaba encomendada á jueces independientes é inamovibles. Todos los ciudadanos cristianos (claro es que se exceptuaban los israelitas) gozaban de los mismos derechos y eran igualmente admisibles para todos los cargos públicos: el ejercicio del derecho de soberanía pertenecía al cuerpo legislativo, al Senado y á la comisión permanente. En virtud de la ley de 1855, constituían la Cámara legislativa: 57 miembros, nombrados de entre los vecinos pertenecientes á la clase media de la ciudad; 20 representantes del gremio de artesanos, y 11 individuos elegidos por los pueblos rurales. En el mes de Octubre de cada año, se reunía este cuerpo, durante cuatro semanas: hacía las leyes, determinaba el impuesto y el contingente del ejército, resolvía los conflictos entre el Senado y la comisión permanente, y velaba por la fiel observancia de la Constitución. Componían el Senado: 4 síndicos y 21 senadores vitalicios, nombrados por la clase media. Dos burgomaestres, elegidos también por ésta, cada año, de entre los 21 senadores, presidían la alta Cámara: el más joven de ambos administraba la policía. La comisión permanente, formada de 60 miembros pertenecientes á la clase media, llevaba el libro-registro de los ingresos y de los gastos.

Historia.—El origen de esta población se pierde en la oscuridad de los tiempos: el nombre de Francfort ó Frank-Furt en alemán, esto es, *Vado de los Francos*, se le atribuye á Carlo Magno, el cual pasó el Mein y batió á los sajones en la orilla opuesta de este río. En uno de sus palacios, celebró este monarca un concilio en 794. Luis el *Germánico* elevó esta ciudad, en 843, á la categoría de capital del reino ostro-franco, título que conservó hasta el año 889, en cuya época trasladó el rey Arnolfo su residencia á Ratisbona: en 1257 se emancipó la población, arrojando de su recinto al preboste imperial, y en 1329, la erigió en ciudad libre del imperio el emperador Luis de Baviera. Los emperadores francos establecieron luego en ella su corte, por lo que se llamó *Cámara imperial*, título que llevó hasta el siglo xvi. En 1806, reunió Napoleón los territorios de Francfort, Hanau, Fulda y Aschaffenburgo, y formó con ellos el gran ducado de Francfort, el cual tenía 5.067 kilómetros cuadrados de superficie y 300.000 habitantes. En 1815 fué restituída en sus antiguos derechos, y colocada entre las cuatro ciudades libres, y al año siguiente, se estableció en ella la Dieta germánica. Los principales hechos históricos más recientes de Francfort, son: la tentativa de los estudiantes de 1833 de disolver la Dieta y establecer un imperio germánico; la reunión del Parlamento alemán, en 1848, y la insurrección sangrienta contra la Asamblea nacional en Septiembre del mismo año. En 1864 dió instituciones liberales y concedió á los judíos la emancipación política. Después perdió su autonomía por un acto de fuerza de Prusia que la anexionó á su territorio, y más recientemente dió nombre al tratado que puso fin á la guerra franco-alemana. Esta ciudad cuenta entre sus hijos á Gœthe, á los poetas y literatos Chisger, Börne, Bettina de Arnim y Clemente Brustano, al historiador J. G. Schlosser, al jurisconsulto Savigny, al filólogo Buttmann, al anticuario Grotefend y al naturalista Rüppell.—El escudo de armas ostenta, en campo de gules, una águila de plata con las alas extendidas, lengüeta azul, garras y corona de oro.

2. Francfort sobre el Oder.—Regencia de Prusia, situada en la provincia de Brandeburgo, en una llanura baja y cubierta de lagos. Confina: al Norte, con la Pomerania; al Este, con Posen; al Sudeste, con la Silesia, y al Sur, con la Sajonia.—El canal de Mühlrose y varias líneas férreas atraviesan este territorio, que tiene 19.783 kilómetros cuadrados de superficie, que pueblan unos 870.000 habitantes.—Los principales ríos que fecundizan su suelo son: el Oder, el Warthe, el Bober, el Neisse y el Sprée. La riqueza agrícola es considerable; la pecuaria cuenta sobre 1.160.759 cabezas de ganado lanar; la industria, muy activa.—El país está dividido en 16 círculos: Kœnigsberg, Soldin, Amswalde, Friedberg, Landsberg, Lébus, Stemberg, Züllichan, Krossen, Guben, Lübben, Luckau, Kalau, Kottbus, Soran y Spremberg.—A fines de 1851, existían en esta comarca 24 cajas de ahorros, cuyas libretas representaban una suma de 7.630.000 pesetas.

3. Francfort sobre el Oder.—Ciudad de los Estados prusianos, en la provincia de Brandeburgo, y capital de la regencia del mismo nombre y del círculo de Lébus.—Está situada sobre la orilla izquierda del Oder, en una fértil comarca, rodeada de colinas, de praderas, de campos de trigo, de huertas y de viñedos, á los 52° 22′ 8″ de latitud Norte y 37° 19′ 45″ de longitud Este, con más de 50.000 habitantes.—Las calles de esta población son regulares; las casas, bien construídas; las plazas públicas, notables; particularmente, el Anger y el viejo y nuevo mercado. Entre sus edi-

ficios se distinguen: la iglesia de Santa María, bellísimo monumento del siglo XIII; la de San Nicolás, la de los católicos, y otras cuatro protestantes; una sinagoga, la casa consistorial, la aduana y la escuela de las matronas. Fuera de la ciudad se encuentra el monumento erigido en honor del duque Leopoldo de Brunswick, el cual pereció en la inundación de 1785; en el interior, un gimnasio, una escuela superior, un asilo de huérfanos, varios hospitales y la escuela gratuíta de Leopoldo. Es digno también de mención el teatro de 1842, la logia de los francmasones y el parque con el monumento del poeta y coronel Ewald de Kleist, muerto de las heridas que recibió en la batalla de Kunnersdors en 1759. Francfort debe su importancia, principalmente, á su industria y á su comercio: la primera cuenta buenas é importantes fábricas de seda, loza, azúcar, tabaco, mostaza, cueros, guantes, gorros, licores y vidrio: el segundo, ha sido siempre la fuente principal del bienestar de la población. En 1852, el total de las mercancías se elevó á 269.903 quintales métricos: en 1853, el movimiento de los negocios de la sucursal de la banca de Prusia en esta ciudad, fué el siguiente: descuentos, 421.622 thalers; préstamos sobre mercancías, 441.490.

Historia.—Francfort fué en su origen una plaza de comercio de vándalos: en 1252 cayó en poder de los margraves de Brandeburgo, y al año siguiente entró en la liga anseática. En 1430 sitiáronla los husitas; en 1450, los polacos, y en 1477, el duque de Sagún. Durante la guerra de los *treinta años* sufrió otros varios sitios de diferentes ejércitos, siendo restituída á Brandeburgo en 1644. A 4 kilómetros Norte de la población, se eleva Kunersdorf, pequeña villa de Prusia, célebre por la batalla en que Federico el *Grande* fué derrotado por los rusos y los austriacos. Francfort es patria de los poetas Enrique de Keist y Gaudi, y del jurisconsulto Coccéji, gran canciller de Federico el *Grande*.

Francfortés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Francfort.

Etimología. *Francofortum*, del alemán *Furt*, vado, paso, y *Franck*, Francos; como quien dice: «paso de los Francos.» (Monlau.)

Francia. Femenino. *Geografía.* Comarca de la Europa occidental, en la zona templada, comprendida entre los 42° y 51° de latitud septentrional y 1° y 12° de longitud oriental del meridiano de Madrid.—*Límites.* Confina al Norte, con el canal de la Mancha, el Paso de Calais y la Bélgica; al Este, con Prusia, Suiza é Italia; al Sur, con el Mediterráneo y los Pirineos, que la separan de España, y al Oeste, con el Océano Atlántico.

1. *Extensión y población.*—El territorio francés tiene la forma de un hexágono irregular: su mayor largo de Noroeste á Sudeste, desde el punto más occidental de la costa de Brest hasta Antibes, es de 1,317 kilómetros; su mayor ancho, desde la punta de Kersaint hasta la unión de Lauter y del Rhin, 1.134. Su superficie total, sin comprender la Córcega, 527.680 kilómetros cuadrados, que pueblan unos 38.218.903 de habitantes, entre franceses, ingleses, alemanes, belgas, italianos, suizos, españoles, polacos y de otras naciones. Componen la población flotante de las ciudades: el personal del ejército, el de los establecimientos penitenciarios y de beneficencia, el de los colegios y escuelas, el de los seminarios y comunidades religiosas y el procedente de distintos países. La cifra de esta población flotante asciende aproximadamente á 700.000 individuos de ambos sexos.

2. *Costas, islas, cabos, golfos y bahías.*—La costa Nordeste de la Francia presenta numerosas sinuosidades. Constituye el punto más saliente la península del *Contentin:* las hendiduras ó entrecortes más profundos son los que forman las embocaduras del Soma y el Sena, y el golfo de Saint-Malo. Siguen á éstos en importancia las radas de Dunkerque y de Cancale; las bahías de Saint-Brieuc y de Plouessant y los ríos Morlaix y San Pablo. Del considerable número de cabos que avanzan á lo largo de esta costa, citaremos: el Blanc-Nez, el Gris-Nez, el Antifer, el Flamanville, el Frehel y las puntas de San Pedro, de Barfleur, de Manga, de Herquín, de Minar, de Milfaut y de San Mateo. La costa occidental viene á tener la forma de un arco de círculo, cuya extremidad inferior está en el fondo del golfo de Gascuña. Sus descotaduras más importantes son: la rada de Brest, las bahías de Douarnenez, de Andieme, de Forit y de Bourgneuf; las ensenadas de Benaudet y de San Gil; y las embocaduras del Loira, del Gironda y del Bidasoa. Las puntas más notables, las de Pezaux, Carnavan, Begalan, Penhors, Enizan, Grand-Mont, San Jaime, Lechuza, Grosse-Terre y el cabo Bretón. La costa Sudeste ofrece una curva cóncava hasta donde avanza el Mediterráneo, formando el golfo de León: esta curva se hace convexa frente á las islas de Hyères, y luego cóncava otra vez para formar el golfo de Génova, más allá de las fronteras de Francia. Entre las anfractuosidades que presenta esta costa se distinguen: las Bocas del Ródano y las del Var, las radas de Borme y de Agay, los golfos de Grimaud, de Frejus y de Juan, y estanque ó balsa de Berse. La extensión de estas costas es de 2.696 kilómetros, á saber: 660, las del Mediterráneo; 1.073, las del Atlántico; y 963, las de la Mancha: la línea recta da: á las primeras, 468 kilómetros; á las segundas, 799, y á las terceras, 743: total, 2.010 kilómetros.—Las islas adyacentes más importantes son las de Vesant y Sein, Groix y Belle-Isel, Nornuntier y Dieu.

3. *Orografía.*—Todas las montañas de Francia, excepción hecha de las ramificaciones de los Alpes, en el Sudoeste de la república, pertenecen á la gran línea de división de las aguas de Europa. Las más notables son: al Este, la pendiente occidental de los Alpes, que la separan de Italia; al Sur, la pendiente septentrional de los Pirineos, que la separan de España; en el interior, varias cordilleras secundarias, los montes Cevenes y los Vosgios. Los principales ramales de la gran cordillera de los Alpes, que se extienden por el territorio francés, parten de la Saboya, recorren los departamentos de los altos y bajos Alpes, descienden como colinas hasta el de Var y terminan en el Océano. La cordillera del Jura parte igualmente de los Alpes, se prolonga en dirección de Sudeste á Nordeste, como un escarpado muro en ciertos trozos y como una pendiente en otros parajes. Miradas desde Francia, estas montañas aparecen como las primeras gradas de la gran cordillera álpica. Su punta más culminante es el monte Viso, que mide 3.836 metros de elevación. La cadena pirenaica, la más importante del sistema *gallo-francique*, empieza en el cabo Creus, hacia el Norte del golfo de Rosas, y va á terminar en la punta de la Higuera, cerca de Fuenterrabía: se extiende de Oriente á Occidente, entre Francia y España, desde el Mediterráneo hasta el Océano, y ofrece varias líneas paralelas que van descendiendo á medida que se acercan al mar, y elevándose gradualmente al Mediodía y al Norte hasta la cresta central. Tiene 360 kilómetros de longitud. La cordillera de los Cevenes, situada al Oeste del Ródano, envía numerosas ramificaciones al Oriente y al Occidente en su dirección de Mediodía á Norte. Entre estos ramales se encuentran las montañas del Beaujolais y las de Forez, qué determinan la cuenca del Loira y la del Alsir; mientras que otros dos ramales separan las del Alsir y del Cher, y las del Dordoña y Garona. Las montañas de la Auvernia pueden considerarse como una prolongación de los Cevenes. En el Ballón de la Alsacia, punto culminante, únense los Vosgios y los montes Fancilles. Hay otra cordillera, casi paralela al Rhin y á las montañas Negras, que rodean este río por la parte de Alemania, y que, después de recorrer el territorio francés, sobre una longitud de 140 kilómetros, van á perderse cerca de Mayence y de Coblentz. Sus puntos más elevados son: el Ballón de la Alsacia, de 1.257 metros; el Botabac, 1.319; el Balchenberg, 1.415, y el Ballón de Sulz, 1.426; sus cumbres son generalmente convexas y cubiertas de una hermosa vegetación; sus pendientes, suaves; sus valles, sinuosos y pintorescos.

4. *Hidrografía.*—*Ríos.*—Las montañas que acabamos de mencionar dan nacimiento á muchos é importantes ríos, como el Rhin, el Mosa,

el Escalda, el Soma, el Sena, el Loira, el Charento, el Gironda, el Adur, el Ródano y el Var, los cuales, con sus numerosos afluentes, van á perderse en el mar del Norte, en el canal de la Mancha, en el Océano Atlántico y en el Mediterráneo. El mar del Norte recibe por distintos sitios el Rhin, que desciende del monte de San Gotardo, en los Alpes, y forma el límite oriental, separando el gran ducado de Baden de los dos departamentos del alto y bajo Rhin; el Mosela, que tiene su origen al pie de la costa de Taye, en los montes denominados Vosgios; el Mosa, que parte de la meseta de Langres, atraviesa una pequeña parte del territorio francés y da su nombre al departamento que baña; y el Escalda, que nace en el del Aisne y cruza la FRANCIA, la Bélgica y la Holanda. En el canal de la Mancha desembocan: el Soma, que riega á Amiens, y el Sena, á París y el Havre, después de recibir por su derecha el Aube, el Marne y el Oise, y por su izquierda, el Jonne y el Eure. En el Océano Atlántico desaguan: el Loira, que pasa por Orleáns y Nantes, recogiendo las aguas del Allier, Cher, Indre y el Viena; el Charento, que, arrancando del alto Viena, fecundiza á Jarnac y Rochefort; el Garona, cuya corriente empieza en los Pirineos Cataláunicos, corre por Tolosa y Burdeos y toma el nombre de Gironda, después de engrosar con las aguas del Dordoña y el Adur, que tiene su nacimiento en el valle de Campó, en los altos Pirineos, y corre por Bayona. En el Mediterráneo entran: el Aude, que se une con el canal de Narbona; el Hérault, que desciende de los montes Cevenes; el Ródano, que nace en Suiza, atraviesa todo el Valais y el lago de Ginebra, entra en FRANCIA y pasa por Lyon, Valencia y Aviñón, y el Var, que sirve de límites entre FRANCIA y Cerdeña.—*Canales.* La comarca francesa, se encuentra atravesada por un vasto sistema de canales, que enlazan entre sí los dos principales mares; facilitan la navegación de casi todos sus ríos y fecundizan sus campos. El canal de Languedoc, empezado en 1466, bajo la dirección de Riquet, y concluído en 1681, está considerado como una de las mejores obras en su clase. Toma las aguas del Garona, junto á Tolosa; pasa á Castelnaudary, á Bezières, y cerca ya del Agde, une el Mediterráneo con el Océano. El canal de Borgoña, junta el Loira, el Sena y el Saona; el del Franco-Condado, el Saona y el Rhin; el de Picardía, el Soma y el Escalda, en las cercanías de Cambrai; y el de Briave, facilita las comunicaciones interiores y reune igualmente el Loira y el Sena.—*Lagos*: El más extenso es el Grand-Lieu, en el Loira inferior, que tiene 7.000 hectáreas de superficie. Siguen á éste, en importancia, el de Saint-Point, en el Jura, de 600 hectáreas, y el de Paladru, en Isère, de 400.—*Estanques.* Estos son numerosos y hermosísimos; particularmente, el de Lindre, el de Stock y de Gondrexange, situados en el departamento de Meurthe, los cuales tienen, respectivamente, 622, 522 y 464 hectáreas de capacidad; el de Villers, en el de Cher, de 600 hectáreas; el de Aure, en el Aube, de 500; el de Chaussée, en el Mosa, de 415, y el de Ploërmel, en el Morbihan, de 400. Los estanques de agua salada se encuentran principalmente en los departamentos marítimos de las bocas del Ródano, del Gard, del Hérault, de los Pirineos orientales, de la Gironda y de los Landes.—*Cascadas y manantiales intermitentes.* Las cascadas más notables, por la altura de su caída, son: la de Gavarnie, en los altos Pirineos, de 400 metros; la de Seculeja, de 250; la de la Gueule d'Enfer, en Ardèche, de 150, y la de la Amiande, en el Delfinado, de 100.—Los manantiales del Bouley y de Gourg, en el Lat, tienen una intermitencia alternativa; igual fenómeno se observa en las fuentes de Boulaigne y de Jontfride, en el Ardèche, pues cuando la una se seca, la otra, mana. La de Vaucluse es admirable por la rápida salida del agua, que es de 15 metros cúbicos por segundo. La superficie total que ocupan las aguas en FRANCIA, está calculada en 667.597 hectáreas: 209.426, los mares y estanques; 458.171, los ríos y lagos.

5. *Climatología.*—Bajo el punto de vista astronómico, el clima de este país se halla comprendido entre los de esfera oblicua; es decir, que los planos de las elipses que parecen describir los cuerpos celestes, están oblicuos á su horizonte y forman con éste un ángulo de 45° próximamente. Enclavada FRANCIA en el centro de la zona templada del hemisferio boreal, el clima que disfruta es generalmente templado y saludable; pero más húmedo que el de España, y el cielo menos despejado. La temperatura media es de + 12°: la más elevada que hasta aquí se ha experimentado, de + 40° 2 (á la sombra), en Orange, en 1830; la más baja, — 28° 1, en Mulhouse, en Febrero del mismo año. En este cálculo no están comprendidos los climas particulares de la meseta central y altas montañas, puesto que la temperatura desciende un grado por cada 180 metros de elevación. La diferencia, pues, de las situaciones es una circunstancia que modifica la temperatura, especialmente más allá del 45° paralelo.

6. *Geología.*—El suelo de FRANCIA contiene terrenos y rocas de todas las formaciones ígneas y sedimentarias. El terreno primitivo ocupa 10.400.000 hectáreas; esto es, la quinta parte de la superficie de su territorio: forma casi toda la meseta central, la que se compone de *gneis* y de granito en mica negra y de micasquistos sobre los límites de los terrenos de transición. El granito de los montes Cevenes es semejante al pórfido y se presenta en gruesos cristales de feldespato. En los Pirineos, el granito constituye las tres cuartas partes de la masa primitiva, con algunos grupos aislados de *gneis* y cuarzo. La falta absoluta de substancias calcáreas hace que estas tierras sean estériles é impropias para el cultivo de los cereales, excepto el centeno y el alforfón. El terreno de transición intermedio cuenta en FRANCIA 5.200.000 hectáreas de las tres formaciones: *cambriana*, *siluriana* y *devoniana*; las cuales se encuentran en el grupo del Ródano, en el Mediodía de la meseta central; y, particularmente, en la montaña Negra, en la extremidad Sudoeste de las de Cevenes, de donde se extrae mármol rosa y gris: en los Pirineos, forman una faja, que se extiende desde el uno al otro extremo y se eleva 3.404 metros sobre el Maladetta: numerosos criaderos de filados (roca esquistosa compuesta de silicato de alúmina) alternan, en su parte superior sobre todo, con calizas compactas, las cuales se ha calculado que tienen sobre 50.000 conchas de caracol por metro cúbico. La superficie de los terrenos de transición es muy accidentada y contiene numerosos minerales cristalizados y productos vegetales. El terreno carbonífero intermedio entre los de transición y secundarios, tiene poca extensión; la caliza carbonífera sólo se encuentra en los Ardenes, de donde se sacan los mármoles de Flandes. El terreno de hulla, propiamente dicho, tiene más de 50 criaderos aislados, convenientemente repartidos por todas las regiones del territorio francés, excepto Burdeos. Estos terrenos, cuya superficie total es de 297.805 hectáreas, encierran numerosos fósiles, pescados y vegetales; en la meseta central, alcanzan 900 metros de altura; 600, en los Pirineos, y 500, en los Vosgios. Los pórfidos apenas ocupan 250.000 hectáreas; son ordinariamente rojos y algunas veces grises. Existen numerosos filones en los Vosgios y constituyen la cima de esta cadena. El terreno de los pórfidos tiene 400 metros de elevación. El terreno péneo ofrece dos bancales en estas últimas montañas: el inferior, llamado *grès rojo*, es una mezcla de arcilla, esquisto y mica; el superior se compone de *grès rojo*, denominado de los Vosgios, unido, por el óxido de hierro. El primero tiene 600 metros de altura; el segundo, 900. En ambos, los fósiles son rarísimos, y si algunos se encuentran, son por lo general helechos y coníferas. El terreno triásico aparece particularmente en los alrededores de las grandes moles primitivas, bajo la forma de una faja estrecha, al pie de la vertiente oriental de los Vosgios, ocupando un extensísimo espacio al Occidente de estas mismas montañas. Su espesor medio, en este último paraje, es de 650 metros, y comprende tres formaciones: *grès abigarrado*, 250 metros; *muschelkalk*, calizas compactas y arcillas, 150; margas de color del iris, 150. Las hiladas inferiores del *grès abigarrado* dan hermosas piedras

de talla; las inferiores, piedras de afilar; el *muschelkalk*, piedra calcinada; las margas encierran espejuelo y sal gema en abundancia. Los fósiles del terreno de trías son numerosos: reptiles, peces, moluscos y vegetales, coníferos, helechos, monocotiledones y equisetáceos. Este y el péneo ocupan 2.600.000 hectáreas de territorio. Constituyen los terrenos cretáceos, cuya extensión mide 6.640.000 hectáreas, una extensa faja, la cual, partiendo de la isla de Olerón, que forma su extremidad oriental, se prolonga en la dirección Sudeste por las dos riberas de Charento, hasta el Mediodía de Dordoña. Su mayor altura es de 3.351 metros en el Monte Perdido. En la comarca donde se reunen las tres formaciones, como en la Champaña, el suelo es seco y árido; en la que sólo se encuentran las dos clases inferiores, fertilísimo; especialmente, las montañas, las cuales se cubren de pastos y de bosques. Los terrenos cretáceos del Norte tienen, como fósiles, las ammonitas y belemnitas; las calizas compactas de las orillas del Mediterráneo, las hipuritas. El terreno terciario abarca un espacio de 15.600.000 hectáreas: el máximum de su elevación es de 1.000 metros en los alrededores de Grenoble. El depósito de Neustria presenta dos bancales inferiores, llamados *eocène* y *miocène*, que se explotan: el primero, para la fabricación del ladrillo y el vidriado; el segundo, para la piedra de construcción de París. Entre los fósiles, figuran los mamíferos paquidermos, y entre ellos varios animales desconocidos, llamados por Cuvier *palotherium* y *andphoterium;* los vegetales más notables son las palmeras. Los terrenos de aluvión antiguos constituyen el último depósito diluviano ó limo que cubre todos los valles y forman la tierra vegetal. Los aluviones modernos de FRANCIA son los que resultan de la acción de las aguas de los ríos sobre las paredes de sus lechos y de la acción del mar sobre las costas. Los aluviones antiguos contienen mastodontes y antas: los moluscos de los terrenos de aluvión son los mismos que los de nuestros días. Cerca de Saint-Pol-de-León (Finisterre), los mogotes han invadido la costa en una extensión de 25 kilómetros desde 1666 á 1722. M. Bremontier ha calculado que el Océano depositaba anualmente 1.245.000 metros cúbicos de arena sobre las costas de Gascuña, en donde el ancho de los mogotes mide, por término medio, 10 kilómetros. Este mismo fenómeno se observa en las riberas del Mediterráneo, de Marsella, en los Pirineos y en todo el circuito del golfo de León. Los terrenos de aluvión ocupan en FRANCIA 520.000 hectáreas.

7. *Mineralogía.* — Como dejamos apuntado, el suelo de FRANCIA, compuesto de terrenos de todas clases, ofrece abundantísimas riquezas minerales. Cada una de las formaciones geológicas que le constituyen, suministra su contingente de piedras de construcción: la Bretaña explota los granitos de su suelo primitivo; las rocas esquistosas dan morrillos ó piedras de canto tosco, y los diversos bancales sedimentarios, los *grès* de los Vosgios y las excelentes calizas oolíticas que se han empleado en la construcción de las más hermosas ciudades de FRANCIA. Entre las rocas, se distinguen el mármol, el pórfido, el granito, el alabastro, el cristal, el feldespato, la piedra de afilar, la litográfica, el *grès*, la arcilla y el sílex: las 22.000 canteras que se explotan, dan ocupación á más de 80.000 trabajadores. Entre los metales, figuran el oro, el plomo argentífero, el cobre, el manganeso, el antimonio, el zinc, el estaño, el mercurio, el níkel, el cobalto, el arsénico, el azufre y, principalmente, el hierro, que se halla esparcido con profusion por todo el suelo de FRANCIA: entre los combustibles, la hulla, el antracito y la turba: entre las salinas, la sal gema, que varía de 500 á 600 kilogramos por año. Los manantiales de aguas minerales, que se calculan en 860, se encuentran esparcidos por las regiones montañosas de formaciones antiguas ó volcánicas: divídense en frías, termales y calientes; en ferruginosas, gaseosas, sulfurosas y salinas. La explotación de esta riqueza está bajo la vigilancia de la Administración, que ha dividido el territorio en ocho inspecciones de minas.

8. *Flora.*—Cuenta en FRANCIA sobre 3.663 especies fanerógamas y 3.498 criptógamas, y está considerada como la más rica de Europa. El territorio se halla dividido en cinco regiones vegetales: *septentrional, meridional, mediterránea, subalpina* y *alpina.*—La primera tiene pocos vegetales que sean propios: su número apenas pasa de 28, y en él están comprendidos los siguienses: *ranunculus hederacus, cistus hirsutus, viola montana, genista prostrata, centaura nigra, rumex numerosus, scipus supinus* y otros. —Las familias más ricas en especies, de las 750 plantas características que constituyen la flora meridional, son: leguminosas, gramíneas, cruciformes, umbelíferas, labiadas, cariofiliadas y liliáceas; y los géneros, *centaura, trifolium, carex, medicago, helianthemum, lathyros, vicia, galium, sedum, linaria, trigonella, verbascum* y *linum.* La flora, como se ve, va enriqueciéndose y aumentando el número de sus especies, á la vez que se aproxima al ecuador. — La región mediterránea forma un triángulo, cuyo vértice se encuentra en Viviers sobre el Ródano, y los dos ángulos inferiores: el uno, en Perpiñán, y el otro, en la embocadura del Var. La comarca comprendida en este triángulo, en la cual está incluída la Córcega, cuenta 800 especies, que le son peculiares, y entre ellas, las caparídeas, aurantiáceas, terebintáceas, ficóideas, acantáceas, nopáleas, palmeras y diferentes géneros nuevos. Esta región podría llamarse del *olivo*, pues se halla casi completamente rodeada de la cultura de este árbol. La Córcega tiene también sus plantas especiales; particularmente, las leguminosas, compuestas y umbelíferas.—La región *subalpina* empieza á 600 metros y termina en 1.600 sobre el nivel del mar; tiene sobre 500 plantas: las compuestas, crucíferas, umbelíferas, leguminosas, rosáceas, labiadas, liliáceas y gramíneas, son las más ricas; y los géneros más extendidos, *hicracium, saxifraga, salix, carex, orchis, luzula, arenaria, valeriana, genciana, ranunculus* y *geranium.* Esta es la región de las praderas, de los pastos, de los pantanos y de los bosques profundos.—La vegetación característica de la región *alpina* se compone de 300 plantas, las cuales pertenecen principalmente á las siguientes familias: compuestas (géneros: *senecio, tusillago, hieracium, erigeron* y *aster);* cariofilias (géneros: *cerastium, dianthus, silene* y *arenaria);* crucíferas (*arabis, draba* é *iberis);* saxifragáceas, ranunculáceas (*anemone* y *ranunculus);* rosáceas (*potentilla);* coníferas (*sinus uncinata, mugho, cembra* y *larix).* Entre los árboles se citan: el pino, el ciprés, el abeto y el enebro, cuya madera se emplea particularmente en las construcciones civiles y navales; pino de Córcega, el gigante de los árboles de Europa, que alcanza 35 metros de altura; el pino marítimo, que fertiliza los eriales areniscos de Burdeos, y el sauce, el álamo blanco, el abedul, el aliso, el roble, el castaño, el haya, el ojaranzo, el zumaque, el lentisco, el avellano, el nogal, el plátano, la vid, el olivo, el naranjo y el limonero.

9. *Fauna.*—Las especies carniceras son raras; sin embargo, en los Alpes y en los Pirineos se encuentran todavía el oso y el lince; en los bosques, el jabalí, el lobo, el zorro, la garduña, el ciervo, el gamo, el corzo, la liebre y la ardilla: en las corrientes de agua del Mediodía, la nutria ó lutria y el castor; y en algunas regiones, la víbora y la culebra. Entre las aves, figuran: el águila, el buitre, el milano y el halcón. Los ríos y las costas abundan en toda clase de pescados: las ostras, se pescan en Cancale y en Marennes; el coral, en la Córcega; el atún, en el Mediterráneo, y la sardina, en las playas de la Bretaña. La pesca menor produce anualmente cerca de 15.000.000; ocupa 28.000 personas y emplea 7.000 barcos. En el año 1885, contábanse sobre 40.742.098 cabezas de ganado, entre las especies lanar, caballar, mular, asnal, vacuno y cabrío y unos 5.881.088 de cerdos.

10. *Agricultura.*—Los 52.000.000 de hectáreas que forman la superficie de FRANCIA, sin comprender la isla de Córcega, se dividen: tierras de labor, 25.500.000; viñedos, 2.130.000; huertas y jardines, 640.000; varios cultivos, 950.000; bosques, 7.800.000; pastos, 4.830.000; improductivos, 7.779.000; eriales, matorrales y estanques, 209.000; en caminos, ríos, ca-

nales, lagos, edificios, etc., 2.142.000. Al perfeccionamiento á que ha llegado en este país la cultura agrícola y al copioso riego que facilitan sus numerosos ríos y canales, se deben la abundancia, variedad y excelencia de sus productos vegetales. Los terrenos del Norte dan trigo, centeno, avena y cebada; el centro, toda clase de cereales; el Mediodía, aceitunas, naranjas, higos y otras varias frutas exquisitas. Uno de los cultivos más importantes de esta comarca es la vid, que produce, por término medio, 46.000.000 de hectólitros de vino, que representan un valor de 1.250 millones de francos.

11. *Industria.*—El adelantamiento de este importante ramo de la riqueza pública es el mismo, si no mayor, que el de la agricultura. Su extensión abarca todos los géneros: en algunos de ellos, no conoce rival; en otros, lucha con ventaja contra las más adelantadas del extranjero; pero en lo que se distingue es en los tejidos de lana y seda, porcelana, quincallería, papel, libros, ebanistería, instrumentos de cirujía, de matemáticas y de física; utensilios de arte y artículos de moda, predominando en todas sus manufacturas la cualidad estética sobre la utilidad y la duración, lo cual quiere decir que son más hermosas que buenas. La bisutería y la joyería, producen anualmente 40.000.000 de francos; los bronces, 25.000.000; los papeles pintados, 40.000.000; y el ramo de sedería, que ocupa 80.000 obreros, 304.000.000 (mil doscientos diez y seis millones de reales, en cifra redonda). Las industrias de segundo orden cuentan sobre 38.000 fábricas, manufacturas y hornos de vidrio. Los economistas calculan que el valor total de los productos de la industria francesa pasa de 15.000.000.000.

12. *Comercio.*—El movimiento mercantil de la república vecina se halla naturalmente al nivel de la industria, y es el más extenso del globo, después del de Inglaterra. Los principales artículos importados de los países extranjeros y de las colonias francesas, son: metales preciosos, cobre, estaño, hierro y hulla, sobre 50.000.000 de quintales al año; relojería, maderas de construcción y de tintorería, caballos, mulas, pieles, lanas, azufre, seda cruda, añil, hilo de cáñamo y de lino, trigo, especias, cacao, café, azúcar y tabaco, 75.000.000 de kilogramos. Entre los objetos exportados, figuran: los encajes, paños, aguardientes y azúcares refinados por 38.000.000 de kilogramos; las telas de seda y de lana, cristales, grabados, litografías, mercería, cintas, joyas, papeles pintados, perfumería y artículos de moda, 50.000 cajas. El comercio exterior de Francia fué, en 1888: las importaciones, 4.318.842.000 francos; las exportaciones, 3.612.276.000: ó sea un total de 7.941.118.000 de dicha moneda. La marina mercante constaba, en 1.° de Enero de 1890, de 15.194 buques con 932.745 toneladas; de los cuales eran de vela 14.128 con 440.051 toneladas y de vapor 1.066 con 492.694 toneladas.

13. *Arquitectura.*—En la historia de la arquitectura francesa, pueden distinguirse tres largos períodos: 1.° *Orígenes del arte*, que comprende el arte galo, el fenicio y griego, y el galo-romano. 2.° *Arte cristiano*, que abraza desde el siglo v al xvi, el arte latino, el romano y el ojival ó gótico. 3.° *Arte del renacimiento ó pagano.*—Los galos no tuvieron ídolos ni templos, y, por consecuencia, arquitectura propiamente dicha; sus monumentos sagrados fueron esas piedras tan groseras como irregulares, ya aisladas y fijas, ya alineadas ó formando curvas místicas, que se llaman monumentos *druídicos ó célticos*. Las colonias griegas del Mediodía de la Galia importaron con la civilización su arte arquitectónico: en Vernègnes, cerca de Port-Royal, se ven las ruinas de un templo griego; y los museos de las ciudades meridionales de Francia, encierran *stéles* (columnas), altares y otros objetos de la misma época. La rareza de los monumentos *druídicos* en estas regiones debe atribuirse á la influencia de los griegos. La finura y delicadeza del gusto han quedado, en las obras de los artistas meridionales, como signo indeleble de la primitiva influencia de la madre patria. Los romanos extendieron por la Galia sus legiones de soldados y de obreros, y cubriéronla de monumentos importantes. Todavía pueden hoy admirarse esos prodigios de construcción que han sobrevivido á tantos siglos, en los puentes de Saint-Chamas, de Sommières y de Vaison; en los acueductos de Nimes, de Lyon y de Metz; en las puertas de las ciudades de Saintes, de Autún y de Carcasona; en las termas de París y de Nimes; en los arcos de triunfo de Orange, de Carpentras, de Reims, de Saint-Remy y de Cavaillon; en los teatros de Lillebonne y de Vienne; en los anfiteatros de Arlés y de Saintes; en los palacios de Constantino, en Arlés, y de Galeno, en Burdeos; en los templos de Livia, en Vienne; en la pirámide funeraria de Conard, cerca de Autún, y entre las construcciones militares, la torre de César, en Provins. El cristianismo no modificó, en un principio, el arte romano; antes bien adoptó sus formas y sus reglas hasta el siglo xi. Los primeros cristianos se vieron obligados á refugiarse en algunos subterráneos para celebrar secretamente las ceremonias de su culto: sus primeras iglesias y criptas son generalmente pequeñas, sin otro adorno que algunas pinturas groseras. La cripta de la iglesia de Ainay, en Lyon, la de San Gervasio, en Ruán, y la de San Pablo, en el antiguo cementerio de Jouarre, dan una idea de esos monumentos primitivos del arte cristiano. Con Carlo Magno viéronse aparecer las cúpulas bizantinas y las formas redondas de la fúnebre iglesia de Jerusalén, de Santa Sofía, en Constantinopla, y de San Vital, en Rávena. Las relaciones del gran emperador con la Italia y el Oriente imprimieron á la arquitectura nuevas tendencias; pero su reinado fué demasiado corto para que el arte pudiera tomar una dirección fija. De los monumentos de la época carlovingia, sólo restan algunas iglesias de Aix-la-Chapelle, de Colonia y de Nimègue; la de Santa Cruz, en Saint-Lô, la de Nuestra Señora de Orbieu y otras. Es de notar que las grandes provincias de Francia tuvieron cada una su escuela y su estudio particulares. Desde el siglo x, las de arquitectura se hallaban establecidas en los conventos bajo el dominio exclusivo de las escuelas griegas, cuya riqueza se prestaba maravillosamente al lujo desplegado en los templos; pero transcurridos dos siglos, san Bernardo clama desde la cátedra contra aquel lujo y estalla una escisión: la escuela de Cluny conservó la magnificencia del estilo bizantino, en tanto que la de Citeaux, revistiéndose de un arte severo, abandonó la brillantez de las formas. Esta última escuela preparó y trajo un gusto de hermosa sencillez, el llamado *ojival*, el cual dominó durante el transcurso de tres siglos. Los monumentos más notables de esta época son: las catedrales de París, Reims, Chartres, Ruán, Amiéns, Bourges, Beauvais, Noyón, Soissóns, Laón, Sens y otros. La arquitectura militar tomó rápido vuelo hacia el siglo xi y cubrióse el país de fortalezas, cuya importancia puede apreciarse por las magníficas ruinas que todavía subsisten en varias poblaciones importantes de Francia. A fines del siglo xv, los artistas de Italia repudiaron las tradiciones del arte ojival y se dedicaron con éxito al estudio de la antigüedad clásica. El trabajo del Renacimiento, esto es, el retorno de lo antiguo, fué menos rápido en la nación francesa. La pintura y una parte de la escultura siguieron francamente la nueva senda: pero la arquitectura y la escultura monumental trataron de mantener las formas ojivales; dieron mayores proporciones al ornamento y, recargándole de detalles pretenciosos y de pésimo gusto, precipitaron su decadencia. Durante la administración de Richelieu y de Mazarino, la arquitectura del Renacimiento perdió su gracia y su delicadeza. Bajo el reinado de Luis XIV, alcanzó un alto grado de esplendor; veíase todavía el arte antiguo, pero sirviendo únicamente de base y de modelo para las proporciones y la pureza de los detalles. Dos grandes hechos contribuyeron á este progreso importantísimo: la creación de la Academia de Arquitectura, fundada por Colbert, en 1671, y la publicación de los principales edificios de la antigua Roma, dibujados por Desgodets, en 1682, de orden del mismo ministro. En esta época eleváronse la columnata del Louvre, el observatorio de París,

la Puerta de San Dionisio y el cuartel de los Inválidos, en donde se hallan reunidas la majestad y la magnitud. Durante todo el primer imperio, de la propia manera que bajo la Restauración, la arquitectura francesa se limitó á copiar los modelos antiguos, porque le faltaba el aliento de la invención que anima todo espíritu de originalidad. Por aquel tiempo se construyeron el arco de triunfo de la Estrella, el del Carroussel, la Bolsa, la columna de la plaza de Vendôme, la mayor parte de las obras interiores del Louvre, el palacio del Cuerpo legislativo, el del Consejo de Estado, el del Tribunal de Cuentas y la iglesia de la Magdalena. El Gobierno de Luis Felipe elevó la columna de Julio, en la plaza de la Bastilla, y el palacio de Bellas Artes; y bajo el reinado de Napoleón III, se terminaron las obras del Louvre, se llevaron á cabo la prolongación y construcción de la calle de Rívoli, lo bulevares de Sebastopol y de Malesherbes, y los parques ingleses de Bolonia y de Vincennes. La escuela francesa de arquitectura en este período contemporáneo está representada por Lepère, Huvé, Achille Leclèrc, F. Debret, Blouet, Lebás Duban, Hittorff, Visconti, V. Baltard, Labrouste, de Gisors, Lefuel y Viollet-Le-Duc.

14. *Escultura.*—El arte escultural no llegó á desarrollarse entre los galos: de esta época sólo se conservan algunas estatuas en tierra cocida, recogidas en los museos ó en las colecciones particulares. Los monumentos del arte griego en la Galia son igualmente raros; entre ellos se cita la Diana que, en la actualidad, se encuentra en Roma, en la galería Albani. Durante la dominación romana un galo, llamado Zenodoto, que esculpía pequeñas figuras y vasos con minuciosa delicadeza, elevó en la ciudad de Arvernes un Mercurio colosal, y el emperador Nerón llamó á Roma al artista para encargarle su propia estatua. En la Edad media, los estatuarios que trabajaban en el ornamento de las iglesias, tomaban los asuntos de la historia religiosa, y puede verse en algunos monumentos la grande importancia que se dió á este arte; las estatuas, grandes ó pequeñas, se cuentan por millares en las catedrales. Las escenas frecuentemente representadas, además de las que suministrara la vida de Jesucristo, son el juicio final, las penas del infierno, la genealogía de la Virgen por la serie de los reyes de Judá, los siete pecados capitales, las vírgenes castas y las vírgenes impúdicas, toda clase de leyendas sacadas de la vida de los santos, los principales hechos históricos de los santos patronos y las estatuas de los reyes, señores y damas nobles que habían fundado los edificios ó contribuído á ello, sin olvidar la larga serie de los obispos y de los abades. La estatuaria, como la pintura sobre vidrio, servía para la enseñanza de las ideas religiosas; sus tipos, en parte tradicionales, contribuían á la instrucción del pueblo y eran conocidos y comprendidos hasta de los más ignorantes. Distínguense varios períodos en la historia de la estatuaria de la Edad media. Hasta fines del siglo XI, se observan dos tipos diferentes: uno, corto y redondo, desprovisto de gracia y de belleza, obra de artistas ignorantes que imitaban el arte romano degenerado, ó que se abandonaban á los instintos de un gusto grosero; otro, llamado *tipo bizantino,* se reconoce en las proporciones geométricas de las figuras, en los pliegues cortados y paralelos de los ropajes, en lo acabado de los detalles y en los ojos salientes, hendidos y elevados hacia su extremidad exterior. Los mejores modelos de los siglos XI y XII son los tímpanos de la catedral de Autún y de los monasterios de Vizelay y de Moissac, y las estatuas del pórtico occidental de la catedral de Chartres. Los siglos XIII y XIV constituyen el período más notable de la estatuaria religiosa, cuyas obras maestras se encuentran en Nuestra Señora de París, en la catedral de Amiéns, en los pórticos laterales de la de Chartres, en la fachada occidental de la de Reims, de Auxerre y de Lyon. Ya entonces se conocía el arte de dar al cuerpo sus proporciones verdaderas; á la fisonomía, una expresión y juego naturales; de determinar con precisión los movimientos de los miembros; de vestir con sencillez, de fijar las relaciones de los diversos personajes de un grupo y de introducir cierta armonía en el conjunto y en los detalles. Con la invasión del naturalismo, en el siglo XV, se alteró el carácter religioso de la estatuaria: los artistas hicieron progresos notables en la pureza del dibujo y en la exactitud de las formas y de los músculos; pero se observa cierta violencia, cierta exageración en la situación, en los ropajes. Uno de los modelos más admirables de esta época es el monumento llamado *Pozos de Moisés,* de los hermanos Claux, autores también de los magníficos sepulcros de los duques de Borgoña, de Felipe *el Animoso* y de Juan *sin Miedo,* que se encuentran en la ciudad de Dijón. El Renacimiento del siglo XVI transformó el arte: la escultura abandonó completamente las tradiciones nacionales y cristianas, para adoptar el estilo italiano y antiguo. En el reinado de Luis XII, el cardenal Ambrosio mandó á Juan Juste, artista de Tours, á estudiar á Italia las obras de los grandes maestros; y más tarde, Francisco I llamó á FRANCIA á Benvenuto Cellini y Pablo Ponce Trebatti, quienes ejecutaron diferentes obras en el antiguo Louvre, en el palacio de Fontainebleau, en la tumba del príncipe Alberto Pío de Carpi, en la cámara de Enrique II y en la fachada oriental de las Tullerías.—Los principales escultores de la época de Luis XIII, fueron: Simón Guillain, jefe de una numerosa escuela; Jaime Sarrazín autor de las grandes cariátides del pabellón del Reloj, en el patio del Louvre, y el túmulo de Enrique de Condé; Francisco Anguier, á quien se debe el mausoleo del duque de Montmorency, y Miguel Anguier, que trabajó en los bajorrelieves de la muerte de san Dionisio. Bajo el reinado de Luis XIV, abandonaron los artistas franceses las tradiciones italianas y siguieron con cierta independencia las inspiraciones del gusto nacional. En el siglo XVIII, alejándose siempre de los modelos de la antigüedad y de los principios académicos, produjeron multitud de obras, las cuales, aunque afectadas y pequeñas, están hechas con industria tan hábil, que logran cautivar con el encanto de la gracia. Entre los escultores de esta época, figuran: Adam, que trabajó en la fuente de Neptuno, en el parque de Versalles; Pigalle, famoso por la estatua de Voltaire que se ve en el Instituto; y Caffieri, que ejecutó infinidad de bustos estimados. La revolución operada por David en la pintura, alcanzó de rechazo á la escultura, la cual se hizo igualmente griega y romana en Lesueur, Ramey, Martín y otros. La manía de reproducir los modelos antiguos, les obligó á incurrir en los contrasentidos más extraños, como el siguiente, por ejemplo: en el museo de Versalles está el general Dugommier vestido y armado como un soldado á la romana, al mismo tiempo que se apoya sobre un rimero de balas de cañón, cuyas balas no conocieron seguramente los romanos. Esto no obstante, la escultura produjo, bajo el primer imperio y el gobierno de la Restauración, artistas tan grandes como Castellier, Chaudet, Clodión, Dupaty, Félix Lecomte, Lemot, Roland, Callamard y Bosio. En 1830 se proscribió lo antiguo, esto es, la expresión de la idea moderna por medio de composiciones y figuras de convención extrañas á las costumbre francesas. David de Angers se puso á la cabeza de esta nueva escuela; el cual dejó, sin embargo, un buen modelo en el frontis de Santa Genoveva. Los artistas que, desde entonces, independientemente de todo sistema y en diferentes géneros, se han conquistado un nombre en la escultura, son: Lemaire, Duret, Dumont, Pradier, Cortot, Etex, Barye, Foyatier, Petitot, Dantan, Seurre, Clesinger, Debay, Cavelier y Rude.

15. *Pintura.*—Los monumentos de la pintura, pertenecientes á la Edad media, son bastante raros, si bien este arte se ha cultivado en todas las épocas. Desde un principio, la mayor parte de los templos fueron ornados de frescos ó pinturas al temple: las más antiguas parecen ser las de las iglesias de San Honorato, en Arlés, las de San Juan, en Poitiers, y las de San Sabino, ejecutadas desde el año 1050 á 1150. Los artistas de este tiempo no se limitaron á la pintura

monumental; pintaron sobre madera y otras materias y su talento se ejercitó en los dípticos, los altares, los muebles, los escudos de los caballeros y las sillas de los caballos, que cubrían de figuras, de follajes y de ornamentos de toda especie. En la biblioteca imperial hay un retrato del rey Juan *el Bueno*, que se remonta al año 1350 y que se atribuye á Giottino. Carlos V creó, bajo el nombre de *Academia de San Lucas*, la primera de pintura que ha existido en FRANCIA. En el siglo XVI recibió la escuela francesa un poderoso impulso de los grandes pintores italianos. Leonardo de Vinci y Andrés del Sarto fueron llamados á la corte de Francisco I; pero desgraciadamente para los artistas franceses, el uno murió poco tiempo después de su llegada y el otro no se fijó en FRANCIA. Las mayores pinturas monumentales ejecutadas en el arte francés durante el reinado de la escuela italiana, son las de la catedral de Albi. La pintura no tuvo por entonces otro manantial de inspiración que la mitología pagana: sólo un artista conservó toda la independencia y originalidad de su genio; Juan Cousin, cuyas obras maestras, el *Juicio final* y el *Descendimiento de la Cruz*, figuran respectivamente en los museos del Louvre y de Mayenne. El reinado de Luis XIV fué bastante ilustrado por artistas eminentes, imitadores y discípulos de Italia, y cuyos talentos se inspiraron principalmente en la alegoría y en la mitología antigua: Lebrun, director de las obras más notables que se hicieron entonces en el palacio de Versalles, en donde representó la *historia* de Luis XIV y las *batallas de Alejandro;* Mignard, á quien se le debe la cúpula de Val-de-Grâce; Noël Coypel, autor de grandes trabajos en las Tullerías; Carlos de la Fosse, que pintó la cúpula de los Inválidos y la sala del trono en Versalles, y otros muchos que sería prolijo enumerar. Bajo el gobierno de este príncipe se fundaron la Academia de Pintura y Escultura, en 1648, y la de FRANCIA, en Roma, en 1666. La primera exposición tuvo lugar en el Louvre al terminar el siglo XVII, 1699. En el siglo XVIII, las tradiciones mitológicas de la escuela de Luis XIV se perpetuaron entre N.-N. Coypel, Ch.-A. Coypel, Fr. de Troy, Subleyras, J.-B. Vanloo y C. Vanloo, si bien es verdad que Watteau, Boucher, Lancret, Loutherbourg y Natoire pusieron en moda una nueva especie de pintura, la pintura llamada de *género*, graciosa y fácil. Rigaud, Largillière, Vivién y La Tour colocáronse en primera línea, entre los pintores de retratos, y los pasteles de este último fueron considerados como verdaderas obras maestras. Oudry y Desportes se distinguieron en las flores, las frutas y los animales; Batel y Lantara, en el paisaje; Duguernier y Dumont, en la miniatura. A fines del reinado de Luis XV, empezó á operarse una reacción contra la escuela italiana ó académica, y la pintura volvió á la severidad y al culto exclusivo de lo antiguo. Doyen, Peyron, Regnault y Vien fueron los corifeos de esta nueva escuela, de la cual no tardó David en hacerse jefe. Sus principios, que se reducían á la reproducción pura de las formas del bajo relieve antiguo, fueron generalmente adoptados, y entre sus más brillantes discípulos se distinguieron Guérin, Drouais, Gérard, Gros, Girodet, Valenciennes, Granet y Schnetz, representantes de la escuela francesa durante la república y el primer imperio. Bajo la Restauración, Bestin, discípulo de Valenciennes, fundó una escuela llamada *del paisaje histórico*, que ilustraron después Michallon, Remond y Cognet. Gericault se separó más todavía de la escuela *clásica*, cuyos adversarios encontraron sus jefes en Delaroche, Horacio Vernet, Delacroix, Decamps y Scheffer, quienes formaron la denominada *romántica*. A esta escuela, esencialmente colorista, ha opuesto M. Ingres otra más severa, que aspira sobre todo á la pureza del dibujo. La pintura francesa se resiente hoy de falta de unidad, y entre sus representantes se hallan las opiniones muy divididas. Entre los pintores de historia figuran: Steuben, Ziegler, Hersent, Drolling, Alaux, Picot, Couder, Court, Mouvoisin, Campmartin, Abel de Pujol, Heim, Flandin, Lehmán, Bouchot, L. Boulanger, Alfredo y Tony Johannot, Dévéria, Papety, Couture, Gérôme, Ivron y Pils; entre los de género, Biad, Díaz, Roqueplán, Meissonnier, Duval-Lecamus, Destouches y madama Haudebourg; entre los de retratos, madama de Mirbel, Court, Dubuffe y Winterhalter; en los de paisaje, Corot, Julio Dupré, Th. Rousseau, Cabat y Flers; en los de animales, Brascassat y madama Rosa Bonheur; y entre los de marinas, Isabey, Gudin, Garneray y Morel-Fatio.

16. *Música.*—Los galos tenían bardos y sacerdotes músicos, cuyos cantos, acompañados de una especie de arpa, tenían por principal objeto animar á los guerreros en el combate y celebrar la gloria de los vencedores. Es verosímil que esta música no tuviese analogía con la de los bardos del país de Gales, que se ha conservado hasta los tiempos modernos. Los francos tuvieron también sus cantos, los cuales se han perdido todos, excepto aquel en que se celebrabá la victoria de Clotario II sobre los sajones. Los músicos ambulantes, propagadores de estos cantos heroicos, no parece que fueron muy estimados. Carlomagno llegó á prohibir que se les recibiera en los conventos, y en la primera ordenanza, dada en Aix-la-Chapelle, los trataba con gran desdén. En el siglo IX escribieron varios autores sobre la música: á Aureliano, monje de Reomé, se le debe un tratado que lleva por título *Musicæ disciplinæ*, en el que sólo se refiere al canto religioso; á Hucbald, monje de san Amando, dos obras, de las cuales, una, intitulada *Música Euchiriadis*, contiene un sistema de anotación suficiente para representar una extensión de dos octavas y media, y los principios de la armonía conocidos con los nombres de *diaphonie* (diafonía, música de dos voces) y de *deschant*, cuya palabra aparece en la lengua vulgar del siglo XIII, que es el *déchant* moderno, compuesto de *de* y *chant*, canto, porque era una especie de melodías inconexas, sacadas del canto primitivo *(de cantû sumptus)*. Durante el siglo X, Odón, abad de Cluny, compuso un *Diálogo sobre la música*, en el que se exponen con claridad los principios de este arte, tales cuales se conocían entonces, como igualmente varios himnos y antífonas, algunos de los cuales están todavía en uso en la Iglesia romana. Uno de los más antiguos cantos populares es la canción de Rolando, que el menestral Taillefer entonó antes de la batalla de Hastings, en 1066, y que diferentes autores han confundido con la del *Hombre armado*, tan popular á últimos de la Edad media. Los trovadores, poetas y músicos á la vez, escribieron una infinidad de piezas, cuyos aires, simples y fáciles, no tenían medida, y en las que no se encontraban otras diferencias de duración que las de las largas y las breves para la prosodia, como en el canto llano. Los primeros ensayos de composición para varias voces datan del siglo XIII. Adam de La Halle compuso algunas canciones y motetes en tres partes que se conservan en la biblioteca imperial de París: los motetes ofrecen la rara particularidad de que el bajo está formado por el canto de una antífona ó de un himno con palabras latinas, mientras que las demás voces dejan entender, á manera de contrapunto florido, cantos de amor con letra francesa. En el siglo XIV, la *Menestrandie*, sociedad de cantores y de instrumentistas y aun de danzantes y poetastros, tomó una organización regular. La cofradía de *San Julián de los ministriles*, formada en 1330, fundó, desde el año siguiente, el hospital de París, que ha llevado largo tiempo su nombre, y eligió un jefe que se llamaba *rey de los ministriles*. En 1397 separáronse los músicos de los titiriteros y constituyeron la corporación de los *ministriles y tocadores de instrumentos, tanto altos como bajos*, cuyos reglamentos recibieron la sanción real en 24 de Abril de 1407. En el siglo XV, hizo el arte progresos sensibles en los Países Bajos y los músicos franceses no tardaron en experimentar su influencia; principalmente, cuando después de la ruina de la casa de Borgoña fueron á FRANCIA Joaquín Després y Juan Ockeghem. Varias colecciones, impresas en París en 1529 y años siguientes, dan á conocer los nombres y las obras de los compositores que gozaban por entonces de alguna reputación; pero en ellas no hay que buscar ni melodía, ni expresión: todo el arte

consistía en coordinar sonidos, según ciertas reglas, si este nombre se puede dar á las sugestiones del capricho. En la música de iglesia, por ejemplo, mientras que unas voces entonaban el *Kyrie eleison* ó *Gloria in excelsis*, en canto llano, ejecutaban otras alguna canción popular de la época. Mayor mérito aun se ha reconocido, bajo el punto de vista de la invención y de la coordinacion armónica, en las obras de Clemente Jannequín, publicadas en 1544 con el título de *Invenciones musicales en cuatro ó cinco partes*. Entre ellas se encuentra la pieza originalísima de la *Batalla de Marignán*, en la que aparecen empleados todos los términos usados en los combates, imitando de una manera ingeniosa y graciosísima el estampido del cañón, el toque de las trompetas y de los tambores y el ruido ó choque de las armas. La escuela francesa, considerada entonces como la primera de Europa, hallábase representada por Claudio Goudimel, quien contó entre sus discípulos á los maestros italianos Palestrina y Nanini, y compuso el canto de los Salmos, traducidos para los protestantes por Marot y Teodoro Bèze. Desde el advenimiento de Enrique IV hasta el de Luis XIV, la escuela francesa declinó y se vió eclipsada por la italiana; y si bien Luis XIII fué un buen músico y escribió algunas piezas, en cambio el cardenal de Richelieu se mostró del todo indiferente á los progresos de dicho arte. Los compositores más estimados durante este período fueron: Du Caurroy, maestro de capilla de Enrique III y de Enrique IV, apellidado el *Príncipe de los músicos*, autor de una misa de *requiem* muy elogiada, á quien se le atribuyen el aire de *¡Viva Enrique IV!* y la romanza *Encantadora Gabriela*; y Jaime Mauduit, cuyo *requiem*, inserto en la *Armonía universal* del P. Mersenne, en 1636, no justifica, á juicio de los inteligentes, el título de *Padre de la música* con que se designaba á su autor. Hasta el reinado de Luis XIV, la música religiosa y la de cámara eran las únicas que se habían cultivado en Francia. El primer ensayo de una especie de drama musical tuvo lugar en 1581, con motivo del casamiento del duque de Joyeuse con la señorita de Vaudemont, por el violinista piamontés Balthasarini, el cual, secundado por Beaulieu y Salmón músicos de cámara de Enrique III, dió una pieza de tramoya intitulada *Danza cómica de la reina*. Pero la verdadera música dramática no llegó á ser realmente conocida hasta el año 1645, época en que el cardenal Mazarino dió á conocer la ópera italiana, cuyos cantores y músicos, llamados de Italia, ejecutaron en el palacio de Borbón la *Festa teatrale della finta pazza*, ópera bufa de Strozzi, y el *Orfeo* y *Euridice* de Monteverde. Bajo el reinado de Luis XIV, el arte musical francés sufrió grandes revoluciones: la primera fué operada por Rameau, autor de piezas de clavicordio, de un género nuevo, y de un *Tratado de armonía*, que llamó extraordinariamente la atención, en el cual va expuesto el sistema de armonía y generación de los acordes, conocido con el nombre de *Sistema del bajo fundamental*, que fué generalmente adoptado. Mondoville, Rebel, Mouret, Francœur, De Blamont, Berton, D'Auvergne, Trial y otros compositores menos conocidos, representaban, al lado de Rameau, la escuela francesa, cuando, en 1752, una compañía de cantantes italianos obtuvo la autorización para dar algunas representaciones en la Academia real de música, alternando con la ópera francesa. *La Serva padrona*, de Pergolèse, y otras piezas italianas, escritas con gran verdad de dicción, mucha gracia en la melodía y excelente gusto en la instrumentación, excitaron la admiración de una parte del público; J. J. Rousseau, autor del *Devin de village*, y el barón de Grimm, escribieron: el uno, su *Carta sobre la música*, y el otro, su *Pequeño profeta de Bohemisbroda*. Los partidarios de la música francesa respondieron con otros escritos; de donde resultó que el teatro se dividió en dos campos, que tomaron los nombres de *ángulo de la reina* y *ángulo del rey*, por hallarse próximos á los palcos de ambos monarcas. El *ángulo del rey* triunfó y los artistas italianos se retiraron en 1754. Durante el período de la revolución, el arte musical francés hizo notables progresos. Méhul constituyó la escuela de Gluck, introdujo en la ópera cómica un sistema nuevo, en el que, adoptando algunas formas italianas, daba á los aires más regularidad; á los conjuntos, mayor desarrollo; á la armonía, más elegancia y pureza; y á los detalles de la instrumentación, mayor cuidado é interés. *Euphrosine* inauguró, en 1790, esta nueva escuela, cuyos principios acabaron de establecerse en *Stratonice* en 1792; *Phrosine y Mélidor*, en 1794; *Ariodant*, en 1799, y *Joseph*, en 1807. Llamada la música á desempeñar un papel importantísimo en las fiestas nacionales, compuso Méhul un himno que llegó á ser popular durante mucho tiempo, el *Canto de partida (le Chant du départ)*, pero sin igualar á la *Marsellesa* de Rouget de L'Isle. Pasada la tormenta revolucionaria, cuando se aspiraba en calma á las emociones de la vida normal, un joven compositor, Della María, inspiró grande entusiasmo con su ópera *El Prisionero*, cuya música sencilla y natural respondía cumplidamente a las nuevas necesidades y exigencias del público. La música religiosa, que había desaparecido con la supresión de los maestros de capilla por la revolución, reapareció con Cherubini y Lesueur, prolongándose hasta el gobierno de la Restauración. La revolución operada por Rossini en composiciones dramáticas, no fué conocida en Francia hasta mucho después de haberse realizado. En cuanto se oyeron el *Barbero de Sevilla*, el *Otelo* y la *Semíramis*, esta música originalísima se hizo inevitablemente objeto de imitación, y los músicos franceses se apropiaron las invenciones y los procedimientos del gran compositor italiano. La escuela produjo entonces *La Dama Blanca* y las *Dos noches*, de Boïeldieu; *Zampa*, de Hérold; y del fecudo Auber, *La Nieve*, *Leocadia*, *La Muda de Portici*, *La Embajadora*, *El Dominó negro*, *Los Diamantes de la Corona*, *El Caballo de bronce*, *La Sirena* y otra infinidad de obras encantadoras. La romanza llegó á ser, en el siglo actual, un verdadero género, brillantemente creado por Boïeldieu y Garat. Entre los compositores que más se han distinguido, cítanse: Plantade, Bruguière, Barateau, Dalvimare, Blangini, Meissonnier, Romagnesi, Lagoanère, Panseron, A. de Beauplán, Labarre, F. Berat, Henrión, Arnaud, Latour, Masini, Loïsa Puget, Nadaud.

17. *Lengua*.—Los diferentes pueblos que ocuparon el suelo de Francia, han dejado en su lengua señales indelebles: sus idiomas, sobrepuestos en un principio, fundidos después en uno solo, concurrieron á formarla; pero en proporciones muy desiguales. Antes de la conquista romana, se hablaba el íbero en la Aquitania, y el céltico en el resto de la Galia; hoy, el íbero sólo subsiste en el vasco, el cual ha suministrado al francés un reducido número de elementos. Pueden citarse como originarias de aquél: *ennui (enojuo*, en vascuence; enojo, en español); *aisé (aisa*, en vascuence; fácil, en español); *vague de la mer (bagà*, en vascuence; ola, en español). La parte del céltico que entró en la formación de la lengua francesa fué sin disputa mucho mayor, y pueden considerarse como pertenecientes á aquel idioma todas las palabras que no ofrezcan señal evidente de una derivación de las lenguas extranjeras, con las cuales las invasiones armadas ó el movimiento de la civilización pusieron en contacto con el francés. Sin embargo, no hay para qué exagerar, como lo han hecho Bullet y La Tour d'Auvergne, la importancia de las raíces célticas, pues la lengua y la civilización de los romanos penetraron en toda la Galia de una manera harto rápida y profunda para que la influencia de los idiomas anteriores llegara á ser tan poderosa. Y si bien es cierto que en el siglo v de nuestra era, el idioma céltico se hallaba todavía en uso en ciertos puntos, y aun hoy mismo se conserva en el dialecto bajo bretón, necesario es atribuirlo á la posición geográfica de la *Armorique* (Armórica), cuyas comunicaciones con los latinos fueron más tardías y menos frecuentes que las de los demás pueblos de la Galia. Entre las señales que el céltico ha dejado en el francés, son notorias las desinencias de los términos geográficos en *dun* (elevación de tierra), *dor* (corriente de agua), y *van* ó *ven* (montaña). Según W. Edwards, la pronunciación de las

lenguas célticas se ha perpetuado en parte en el idioma francés, el cual debía á aquéllas, principalmente, las vocales nasales, que, en las derivadas del latín, han sustituído á las vocales nasales puras, seguidas de las articulaciones *n* ó *m*. Los fenicios, que fueron de los primeros extranjeros que frecuentaron el litoral mediterráneo de la Galia, y cuya permanencia en ella atestiguan todavía algunos de sus monumentos, no influyeron, al parecer, en la lengua francesa; las investigaciones de Bochart sobre este punto no han dado resultados concluyentes. Las voces derivadas del griego que se encuentran en este idioma, penetraron en él por mediación del latín, ó bien se deben á los escritores del renacimiento del siglo XVI. Las que se emplean en el lenguaje de las ciencias, son de introducción moderna y se hallan igualmente empleadas, casi bajo la misma forma, en los demás países de Europa, en donde han sido admitidas simultáneamente. El latín, impuesto por la conquista romana, vino á ser, desde el siglo I de nuestra Era, la lengua dominante en la Galia, y el clero, que la había adoptado para la enseñanza cristiana y las ceremonias del culto, se había convertido en su natural propagador. En el siglo IV se hablaba ya desde los Pirineos hasta el Rhin, y la población indígena, salvas algunas excepciones, había abandonado su lengua nacional. En el siglo V los burgandeses, los visigodos y los francos importaron de la Germania sus idiomas, tan extraños al latín como al céltico: estos idiomas, que tenían entre sí una grande afinidad, y sobre los cuales no tardó el *francique* en prevalecer, fueron designados bajo el nombre común de *tudesco*. La parte que la lengua *francique* tuvo en la formación de la francesa, ha sido diversamente apreciada: unos hacen ascender á mil el número de las raíces germánicas introducidas en el francés; otros afirman que una quinta parte del vocabulario se compone de palabras derivadas de aquel origen. El latín, notablemente alterado, ya por una descomposición naturalísima en boca de pueblos ignorantes y sin modelos literarios, ya por la introducción de voces célticas ó germánicas, tomó el nombre de *lengua romana ó rústica*, y coexistió durante algunos siglos con el tudesco, el cual se había modificado también al contacto de la lengua de los vencedores. El origen primitivo del francés fué la lengua romana, formada por la mezcla del latín, del tudesco y de algunos vocablos célticos; y como en esta mezcla apareciese el latín como principal elemento, el idioma francés pasó á figurar entre las lenguas *neo-latinas*. Este idioma no llega á conocerse de una manera profunda sin el auxilio del latín; y de aquí el por qué, en la enseñanza universitaria, se antepone el estudio de éste al de la literatura francesa. Ch. Nodier ha formulado este axioma: «Quien no posea el latín, es incapaz de escribir en francés con exactitud y pureza.» El monumento más antiguo que se conoce de la *lengua romana* es el texto del juramento que Luis el *Germánico*, hijo de Luis el *Benigno*, y su hermano Carlos el *Calvo*, se prestaron mutuamente en Strasburgo, en 842. Nótanse en aquél todavía algunas de esas terminaciones latinas tan frecuentes hoy en el español y el italiano; pero la influencia del tudesco se hace notable en la brevedad de las voces y aumento de las consonantes. En el siglo X, las inflexiones gramaticales habían desaparecido, para dar lugar á las partículas aisladas, y se vió nacer el artículo, una de las diferencias esenciales que separan la lengua francesa de la primitiva ó romana. Esta tomó diversos caracteres y recibió diferentes nombres, acomodándose á la mayor y menor influencia del latín. En el Norte de FRANCIA, donde el tudesco dejó huellas más profundas y comunicó á la lengua su rudeza nativa, el romano se denominó *theotisque*, *thyois* ó *romano walón*. En el Mediodía, donde la presencia de los bárbaros fué más tardía y las invasiones menos frecuentes; donde el derecho romano no dejó de estar en uso, y donde los habitantes tenían una organización más delicada y sensible á la armonía, la lengua romana conservó mejor las palabras y las terminaciones sonoras del latín: abundante en vocales y rica en inflexiones, tuvo menos energía, pero mucha más gracia y dulzura. Este fué el *romano provenzal*. En el Norte, el tudesco ejercía tanta mayor influencia, cuanto que las lenguas que le eran análogas se hablaban más allá de la frontera; en el Mediodía, se unía á España y á Italia, países completamente dominados por el latín. Los dominios de estas dos lenguas se hallaban más ó menos separados por la corriente del Loira. En el siglo XII, tomó la primera el nombre de *lengua de oil*; la segunda, el de *lengua de oc*, denominaciones presentadas á las palabras, por las cuales se expresaba en cada lado la afirmación *oui* (sí). Las relaciones que los acontecimientos políticos y las alianzas de los príncipes establecieron entre la FRANCIA meridional, Cataluña y Aragón, y el esplendor de las cortes de Arlés y de Tolosa dieron á la lengua de *oc* una forma notablemente regular desde el Loira hasta el Ebro y el Mediterráneo. Esta lengua, pulida por los trovadores, recibió de la guerra de los albigenses, en los comienzos del siglo XIII, un golpe rudo: un concilio la proscribió «como sospechosa de herejía,» al mismo tiempo que los señoríos feudales en donde había estallado la guerra, eran absorbidos por los reyes de FRANCIA; y después de haber sido una lengua literaria, se dividió en *patois*. La lengua de *oil* fué más grosera en su principio; las palabras latinas, revestidas de terminaciones tudescas, llevan al oído un sonido duro y desagradable. El dialecto picardo, considerado generalmente como el tipo del lenguaje septentrional, extendió su dominio con la influencia de la corona: si los progresos fueron lentos durante la Edad media, atribúyase á la ignorancia de la nobleza; al reinado del feudalismo, que había destruído todo centro y toda autoridad común; á las desdichas de la guerra de los Cien años y á la influencia que sobre las clases instruídas ejercía el latín, que era en aquellos tiempos la lengua de la religión, del derecho y de la enseñanza. El francés del siglo XIII, tal cual se le encuentra en las ordenanzas de Luis IX y en las obras de varios autores, empezó á despojarse de su barbarie; fué haciéndose claro, simple, fácil; y la fundación de un imperio latino en Constantinopla, en favor de un príncipe francés, le enriqueció con un considerable número de radicales griegas que no habría obtenido con el estudio de las obras de Aristóteles en las escuelas de la escolástica. Del árabe tomó también el francés muchas expresiones, debido, ya á las relaciones que el Mediodía de FRANCIA había tenido con los musulmanes de España, ya al estudio de las obras de sus escritores, ya en fin á la influencia de las cruzadas. Tales son, entre otras: *alambic* (alambique), *alcool* (alcohol), *algèbre* (álgebra), *almanach* (almanaque), *amiral* (almirante), *avanie* (vejación), *azur* (lapizlázuli), *câble* (cable), *cafard* (gazmoño), *café* (café), *chiffre* (tiritaña), *jarre* (pipa), *magasin* (almacén), *mesquin* (mezquino), *tambour* (tambor), *zénith* (zenit). Del griego y del latín, verdaderas fuentes del francés, formó éste un gran número de voces nuevas, que se han hecho necesarias para el progreso de las ideas, de las ciencias y de las artes. El italiano ejerció igualmente su influencia en el francés, á continuación de las guerras de Italia y durante las luchas religiosas, y modificó principalmente su pronunciación: en tiempo de Catalina de Médicis, se dió el sonido de la *è* abierta al diptongo *oi* de la conjugación. A la influencia de la lengua italiana, sucedió la de Castilla; de tal suerte, que en la corte de Luis XIII estuvo largo tiempo en moda mezclar en la conversación vocablos españoles. Sin embargo, en medio de esta confusión sentíase la necesidad de reglas uniformes; desde 1576, Blaise de Vigenère se lamentaba de la licencia, que consideraba funestísima al progreso de la lengua; Malherbe empezó la obra de la fijación del idioma francés; Balzac demostró que la prosa francesa era capaz de cierta pompa; Descartes, que era compatible con la precisión, la gravedad y la nobleza en las materias más elevadas y abstractas, y Voiture le dió la flexibilidad, la variedad, y algunas veces, la gracia. Pero el primer monumento literario de la prosa francesa fué *Les Provinciales*, de Pascal. Este notable escritor, dice Ch. Nodier, dió al fran-

cés de su siglo una exactitud luminosa y una elegante precisión; Corneille, la majestad severa de las lenguas antiguas; Racine, su gracia, su ternura y armonía; Molière le dió el galicismo enérgico del pueblo; La Bruyère, el de la ciudad; madama de Sévigné, el de la corte; Bossuet le dió algo de la lengua pomposa de los profetas; y La Fontaine y Perrault, el lenguaje sencillo, ingenuo y candoroso de la infancia. Todos estos admirables escritores permanecieron igualmente fieles á la naturaleza, sin lo cual no hay belleza posible. El francés es un idioma esencialmente analítico: no puede juntar algunas radicales para formar con ellas la expresión única de una idea compleja, y no cuenta, por esta misma razón, más que un reducido número de diminutivos y aumentativos. Sólo tiene dos géneros y dos números; y está desprovisto del género neutro que se encuentra en el griego, en el latín y en las lenguas germánicas (salvo el pronombre *il* en ciertas frases), y del número dual, usado en griego. Tiene un artículo definido, sacado del pronombre demostrativo de los latinos *ille*, del cual tomó la última sílaba *(le)* mientras que los italianos se apropiaron la primera *(il)*. La conjugación es rica en modificaciones de tiempos: el papel de los auxiliares, menos importante que en alemán y en inglés. Las reglas gramaticales han sido tomadas generalmente del latín; pero la frase es mucho menos transpositiva, particularmente en prosa, porque la falta de desinencias para la distinción de los casos constituye un verdadero obstáculo en materia de sintaxis. Para el régimen de la oración, no tiene más que pronombres que han conservado un resto de declinación, y apenas hay otra forma que la interrogativa que permita la inversión, sin perjuicio de la claridad. La lengua francesa, ora suprimiendo ó haciendo mudas las desinencias latinas, ora conservando las terminaciones unidas por los francos á las voces de aquella procedencia, ha obtenido una variedad de pronunciación que no tenía el mismo latín, y que las lenguas meridionales modernas poseen menos todavía; pero en cambio ha perdido mucho en cuanto á la claridad: así, las vocales sonoras latinas *a*, *o*, *i*, han sido convertidas en las vocales sordas *e*, *eu*, *u*. Fuera de esto, la pronunciación se encuentra algunas veces modificada, como lo prueban los versos de los antiguos poetas franceses; por ejemplo: las dos letras del diptongo *oi* percibíanse en otro tiempo de una manera distinta en el vocablo *roine*, transformado luego en *reine* (reina); lo propio ha sucedido con el de *ai* que los franceses pronuncian hoy como una vocal simple; las consonantes finales *l*, *n*, *r*, cuya pronunciación se deja oir en la actualidad, han sido con frecuencia mudas; y, recíprocamente, el vocablo *monsieur* (señor) rimaba con *meilleur* (mejor); *altier* (altivo) con *fier* (soberbio), y así otras. La lengua francesa no llegó á ser estudiada por los talentos cultivados de Europa, y hablada en todas las cortes, hasta después del siglo XVII; á partir del tratado de Nimega, en 1678, fué empleada para redactar todos los tratados en los cuales FRANCIA figuraba como una de las partes contratantes; y puede decirse que llegó á ser el idioma diplomático entre distintas naciones. La supremacía actual del francés, como lengua vulgar, materna ó dominante, no sólo alcanza á FRANCIA y sus colonias, sino también á una gran parte de las provincias belgas de la Flandes oriental, al Hainaut, Liège, Limburgo y Luxemburgo; á los cantones suizos de Ginebra, de Vaud y de Neufchâtel; á una parte de los de Berna, Friburgo y Valais; á las islas anglo-normandas de Jersey y Guernesey, en la Mancha; á las de Mascareignes, Seychelles y Mauricio, del Océano índio; á algunas de las Antillas que poseyó FRANCIA en otro tiempo (Tabago, Santa Lucía, Granada, Dominica y Haití); al Canadá y los Estados de la Luisiana, de Mississipí y de Illinois, en la América septentrional. En cuanto á las dificultades del francés para los españoles, se pueden reducir á ocho: 1.ª, la pronunciación de la *e* muda en medio de dicción y al final de las voces, cuando su aspiración sutil debe expresar la terminación femenina, como *servant*, *servante;* 2.ª, el sonido nasal, ó sea la pronunciación de la *i* y de la *e* antes de la *m* ó *n;* 3.ª, el sonido de la llamada *u* francesa; 4.ª, el sonido de la *é* cerrada y de la *è* abierta, único medio de distinguir infinidad de nombres, los cuales se confunden en la pronunciación sin la perfecta distinción del acento, como sucede en *le*, artículo *(lè*, è abierta), y *lait*, leche *(lé*, é cerrada); *me*, pronombre, y *Mai*, Mayo; *de*, preposición *(dè)*, y *dai (de)*, dado; *se (sè)*, pronombre reflexivo, y *sais (sé)*, primera persona del presente de indicativo del verbo *savoir*, saber; *te (tè)*, dativo y acusativo de *tu*, *toi*, y *thé*, té; *quai*, muelle *(qué)*, y *que (què)*, conjunción y pronombre relativo, en los casos de régimen directo; esto es, cuando el *que* concierta con un nombre en acusativo, como en este ejemplo: *L'ennemi* QUE *vous craignez*, el enemigo que usted teme; *la femme* QUE *vous aimez*, la mujer que usted ama. Cuando el *que* es agente, más claro, cuando concierta con nominativo, se torna en *qui*, como en este ejemplo: *L'homme* QUI *vous parle*, el hombre que habla á usted; 5.ª, la perfecta distinción de la *b* y de la *v*, sin la cual no podrían evitarse muchos contrasentidos, como en el ejemplo siguiente: *J'ai* VU *la mer*, yo he visto la mar; *j'ai* BU *la mer*, yo he bebido la mar; 6.ª, la aspiración de la *h*, como en *le Havre*, el Havre; *le hasard*, el azar; *les haricots*, las judías; 7.ª, la distinta pronunciación de la *s* sencilla y de la *ss* doble, medio único de distinguir ciertas palabras, como *poison*, veneno; *poisson*, pescado; 8.ª, la pronunciación del circunflejo, dando cantidad doble á la letra que modifica, puesto que todo circunflejo quiere decir que se ha suprimido una letra, la cual se escribía antiguamente, por cuya razón equivale á una letra doble; la que afecta y la otra que se suprimió. Omitiendo dar doble cantidad á la letra que afecta el circunflejo, se confundirán muchos vocablos, como *pécheur*, pecador, y *pêcheur*, pescador. Hay otros casos en que la distinción no es posible ni aun para los mismos franceses, como en *lait*, leche, y *laid*, feo; *que*, conjunción, y *queue*, cola, cuyo inconveniente ocurre también en frases enteras: *Il a beaucoup plu*, significa: ha llovido mucho, y ha agradado mucho. El ritmo del francés es muy pobre para la música, para la poesía y aun para la prosa. Siendo graves todos sus vocablos, sin excepción alguna, claro es que carece de los sonidos llanos ó esdrújulos, que dan al período una sonoridad, una cadencia, una armonía, un número que de otro modo no puede tener. En este sentido, el italiano y el español llevan gran ventaja á la lengua francesa. El francés es preciso, pero poco flexible, poco elegante, poco ingenioso, poco espléndido, poco galano. Por esto sucede que, cuando un español escribe en francés, cae en el vacío, puesto que le falta el hipérbaton, la expresión viva de la palabra, el trastorno de la sintaxis natural, que equivale al trastorno de las ideas y de los afectos. El hipérbaton, más que un resorte gramatical, es una especie de segundo idioma; el idioma de la pasión, también el idioma de la imagen, expresado por la construcción figurada. Y lo que sucede al escritor, sucede de la misma manera á la literatura de nuestro país. *Los libros españoles se mueren cuando se traducen á la lengua francesa.* Esto se ha dicho y es verdad.

18. *Literatura.*—El origen de la literatura francesa se remonta á la época de los primeros Capetos. La primitiva forma musical, que en los siglos XI y XII adoptó su lengua, fué la estrofa *monorime* (de una sola rima), consagrada á cantar las hazañas de los paladines de Carlomagno. La *Canción de Rolando*, por la convicción profunda y viril que revela, por la energía de las imágenes, y algunas veces por la belleza de la expresión, es quizás la única obra poética de aquellos tiempos que merece el nombre de epopeya. El siglo XIII pasa por la edad de oro de la literatura francesa, y en efecto, fué más completo que los anteriores; también más creador que el siglo siguiente. Además de los poemas caballerescos, la FRANCIA de Luis IX abasteció á Europa de narraciones de toda especie: religiosas, históricas, ficticias y alegóricas. Si los siglos XI y XII inventaron las *Canciones de gestas*, el siglo XIII creó la grande epopeya irónica de la *Novela de Renart*, la cual tuvo sus precedentes, si no su

modelo, en las fábulas de Esopo; y la *Novela de la Rose*, cuyas canciones donairosas y algunas veces delicadas valieron á su autor una reputación merecida.—Basta escribir el nombre de Jehan de Meung para narrar la historia de la poesía del siglo XIV: su continuación del poema de Guillermo de Lorris es una imagen fiel y exacta de todo su siglo. En el arte, como en la poesía, como en los templos, como en las novelas, el siglo XIV no hizo otra cosa que seguir las huellas del anterior con cierto espíritu de independencia pero sin faltar al respeto que inspira siempre la tradición. Sin embargo, el siglo XIV es más esplendoroso y potente de lo que pudiera esperarse, si atendemos á los desastres de Crecy y Poitiers, á los disturbios de las minoridades, á las revueltas de las guerras civiles y á las sangrientas luchas de los campesinos contra la nobleza en 1358, durante el cautiverio del rey Juan; cuyas luchas llevan el nombre de *Jacquerie*. El siglo XV puede considerarse como la época estacionaria de todas las literaturas de Europa. La tranquila corriente del espíritu moderno, en su confluencia con la impetuosa avenida del renacimiento del arte y de las letras, aparece como turbada antes de proseguir su curso, enriquecida al fin con tan caudalosos raudales. Pero aquella aparente lentitud no fué del todo estéril, puesto que FRANCIA debe á este siglo el nacimiento de su glorioso arte dramático. A partir de esta época, empezaron á manifestarse en la literatura los primeros síntomas de un conflicto que debía estallar: la lucha entre el arte pequeño y el arte grande, la cual no era otra cosa que el espíritu galo, el genio de la patria, revolviéndose contra el genio griego y el latino. La canción, la balada, la redondilla, fueron les obras más originales del siglo XV; Alano Chartier y Cristina de Pisán, los poetas más notables. El primero, siempre inspirado en sus tratados morales y políticos, halló la prosa más dócil á sus imitaciones del período ciceroniano ó florentino, circunstancia que le hace aparecer como mejor prosista que versificador; la segunda, ha sido incluída entre las mujeres sabias y las literatas distinguidas de su tiempo; pero ni sus poesías sobre las desventuras de la FRANCIA, ni su poema destinado á vengar á las mujeres de las ruindades de la *Novela de la Rose*, bastan á la reputación de un poeta. — La prosa francesa siguió en el siglo XVI un camino análogo al de la poesía, no penetrando sino por grados en el espíritu del Renacimiento y en la imitación de los antiguos. Sobria, precisa y rápida en Calvino; más docta y moderada en L'Hôpital, consigue mostrar todas sus galas y riquezas nativas, ó tomadas de los extraños, en Amyot, Rabelais y Montaigne. Diríase con razón que la diferencia de los procedimientos literarios corresponde exactamente á la del espíritu religioso, y así vemos que el estilo de los prosistas de la segunda época no habría escandalizado menos á Calvino que lo que él llamaba *pompas desordenadas de nuestros templos*. Hay tantas afinidades entre el espíritu de la nación y su culto hereditario, que puede decirse, sin temor de ser desmentido, que la reforma de Calvino alcanzó al espíritu francés tanto como á la religión. El segundo orador del siglo XVI, bajo la doble relación de tiempo y de elocuencia, fué el canciller Miguel L'Hôpital, tipo el más alto de aquella noble magistratura; el cual supo, en medio del tumulto de las luchas civiles, conservar puros sus talentos y sus virtudes, como si hubiese tenido la idea de legar á su patria aquel patrimonio de dignidad y de heroísmo. La moderación y la rectitud de sus principios están pintadas en su lenguaje. L'Hôpital, elevó su voz en unos tiempos en que los consejos de la prudencia eran completamente desatendidos, porque la razón de la fuerza imperaba sobre la fuerza de la razón. En sus escritos, apenas se encuentran páginas elocuentes: sus frases, dichosas con frecuencia, alguna vez sublimes, son el grito de una alma honrada, el juicio y la condenación de sus contemporáneos. Jaime Amyot, á quien algunos autores han llamado el Plutarco francés, no sólo fué el maestro de Enrique IV y de los príncipes de Valois, para quienes escribía, sino de su siglo. El libro de Amyot fué un verdadero curso de historia, de filosofía y de moral en que leía FRANCIA. Y esto consistía en que el espíritu de Amyot era un vivo reflejo del espíritu nacional. Cuando una generación lee un libro con aquella curiosidad alucinadora, puede asegurarse que no lee las páginas de un escritor, sino las páginas de su propia vida. Mirándose en Amyot, todo el mundo veía al pueblo francés; y por eso el pueblo francés se miraba en Amyot. Pero aquel siglo, el más laborioso de la historia, porque fué el siglo de las revelaciones de la antigüedad sabia, tuvo un hombre más grande que Jaime Amyot, porque era una personificación más osada, más original, más resuelta, más poderosa, del antiguo genio de la Galia. Cuanto se sabe hoy en la familia, en la literatura, en el teatro, procede de aquel hombre inmenso, más inmenso aún, porque fué un hombre humilde, un pobre autor que escribe villancicos en prosa para venderlos en las ferias, como nuestro Miguel de Cervantes escribe romances para las verbenas, adicionados de sus correspondientes latines, por encargo de Juan Villarroel. Pero, en fin, aquellos romances, guarnecidos de letanías, valían un ducado, y no era cosa de desperdiciar once reales de vellón. El grande hombre á quien aludimos, dió su risa á Voltaire, y su nervio, á Rousseau. La Fontaine, la gracia inagotable de su pueblo, fué su discípulo más fiel y agradecido, lo cual no tiene nada de particular, porque era quien más le debía; Racine vivió muchas veces á expensas del genio de aquel hombre, y hasta madama de Sévigné, al registrar los escondites de sus tiempos, halló el raro arte de conciliar una memoria de nuestro autor con una lectura de Nicole. El autor referido ha sido objeto de críticas severas, hasta tratado con desdén; pero no ha dejado, no dejará nunca de ser popular, puesto que nunca dejará de ser el alma de su pueblo, el más grande genio de su nación, el Homero galo, según la expresión de algunos doctos escritores franceses. Su *Gargantúa* y su *Pantagruel* han sido considerados como la *Iliada* y la *Odisea* de FRANCIA. En cuanto á nosotros atañe, nos parece que si en el mundo pudieran existir dos Cervantes, el segundo Cervantes se llamaría Rabelais. El siglo XVI espira con la aparición de un escritor, notable, digna corona de aquel gran muerto. Este escritor, que difícilmente tuvo rival entre los moralistas y los filósofos, fué Montaigne. Rabelais, Amyot, Calvino, Montaigne; he aquí los ángulos salientes, los puntos culminantes, así de la literatura como de la lengua y de la elocuencia francesas durante el siglo XVI. Al ver la íntima relación, la conformidad exacta que se observa entre estas épocas literarias y los siglos sucesivos de la historia, cualquiera diría que FRANCIA, como el arconte en Grecia, y el cónsul en Roma, estaba destinada á dar á cada época su sello y su nombre. El siglo XVII es una prueba evidentísima de esta verdad. Lleguemos á la época maravillosa que empezó con Malherbe, Regnier y Balzac; pasó por los períodos más brillantes, el de la juventud, ó sea de Descartes, Corneille, Pascal y Molière, y el de la madurez, ó sea de Boileau, Racine, La Fontaine, Sévigné, Bossuet, Bourdaloue, y termina su vejez lozana y vigorosa en Fenelón, Massillón y La Bruyère. Entre los poetas dramáticos, Corneille es, en el sentido más riguroso, el padre de la tragedia francesa. Antes que él, Mairet, Tristán y Retrou conocían ya las reglas de Aristóteles; pero dichos autores no hicieron otra cosa que pulir la forma del drama, mientras que Corneille le infundió la esencia y la vida. La vida, con sus obras; la esencia, con sus pensamientos, los cuales, como una luz divina, ha conservado siempre la tragedia francesa, mal grado sus defectos y sus vicisitudes. Después de Corneille, cuyo tono no halló rival en el teatro de nuestros vecinos, la figura que más se destaca es la de Racine. Según La Bruyère, el primero pintaba á los hombres *como debían ser*; el segundo, *como son*. Pero hay que advertir que éste último encontró el teatro sensiblemente decaído de las grandezas heroicas del *Cid* y de *Poliuto*, y que su época era menos caballeresca y más real. En el género trágico que ambos cultivaban,

Corneille acumulaba en sus asuntos las intrigas, y avivaba y sostenía el interés del público á fuerza de complicaciones y habilidades. Racine substituía á los enlaces misteriosos, á las cartas multiplicadas y reconocimientos imprevistos, el detalle de los sentimientos y de las pasiones. Esta era la principal diferencia que separaba á estas dos hermosas figuras de la dramática francesa. Por esta misma época, la comedia, prima hermana de la tragedia, según un apreciable crítico francés, tomó en FRANCIA carta de naturaleza. Florencia y Suecia le enviaron, desde luego, la comedia toscana, más fiel en la pintura de las costumbres, y hablando la prosa de la plaza del Mercado Viejo. Ferrara y las academías de Lombardía dieron igualmente á los franceses el ejemplo de la comedia, imitada de los antiguos, con sus comensales, sus soldados fanfarrones, sus cortesanos y mercaderes de esclavos; comedia versificada, docta, y cuyo estilo constituía su principal mérito, particularmente las debidas á la brillante pluma del autor de *Orlando furioso*. Las obras del viejo Larrivey eran florentinas como su familia y su nombre; de suerte que Florencia dió á FRANCIA, á la vez que el teatro, el autor. También España llevó su contingente á la escena francesa: Corneille, reconocido noblemente por Molière como superior, había ido á buscar *El Mentiroso* á las mismas fuentes donde encontrara el *Cid*. Desde 1658 á 1661, dió Molière al teatro *El Atolondrado* y *El Despecho amoroso*, *Las Preciosas ridículas*, *Don García de Navarra*, *La Escuela de los maridos* y *Los importunos*. Las dos primeras abren la serie del *Matrimonio por fuerza*, *El Siciliano* y *Las bellaquerías de Scopín*, jocosas intrigas, fantasías engañosas, las cuales así participan de la comedia italiana y de la española como del teatro estrepitoso de Beaumarchais. Los sucesores del gran Molière se dividieron la comedia, como los generales de Alejandro se habían repartido entre sí los restos de su imperio. Regnard tomó la gracia, don inestimable que ha dado la vida al teatro; Dufresny, la finura y la delicadeza, no sin caer en el abuso del epigrama, que es el escollo de la comedia, como los versos sentenciosos lo son de la tragedia; y Dancourt llevó nuevamente á las tablas la vida de los lugareños. Pero estos tres autores, en su afán de lisonjear el gusto de su tiempo, olvidaron que Molière, el poeta más grande de su siglo, según Boileau, no había empleado nunca en la escena otro lenguaje que el de la decencia y la honestidad. Al pasar de la literatura dramática á la poesía lírica, dos nombres acuden á nuestra memoria: Malherbe, alma vigorosa, que, después de sesenta años de estudio y de trabajo, no sólo dió á la lira francesa esa cuerda heroica que la distingue de las demás, sino que, separando los tonos elevado y vulgar, confundidos por el autor de la *Franciade*, pulió el lenguaje poético é imprimió á la versificación de su patria su carácter propio y definitivo; y La Fontaine, poeta universal, cuyas modestas y celebradas *Fábulas* dieron á conocer los perfiles sutiles de su pluma y su profundo conocimiento del corazón humano. En efecto, Malherbe supo dar á la lengua francesa una melodía, una fluidez, un aire garboso, una alegre posesión de sí propia, que no se halla en poetas anteriores:

La mort a de rigueurs à nulles autres pa-
La cruelle qu'elle est: [reilles,
Se bouche les oreilles
Et nous laisse crier.
Le pauvre en sa cabane où le chaume le
Est sujet à ses lois, [couvre
Et le garde qui veille aux barrières du
N'en defend pas nos rois. [Louvre

Contra la dura muerte no valen nuestras
Ni el humano clamar: [quejas
Con furia despiadada tápase las orejas
Y nos deja gritar.
El pobre en su cabaña, do la paja le cubre,
Sujeto está á sus leyes,
Y el soldado que vela las barreras del
No guarda á nuestros reyes. [Louvre

A la Iglesia y á la corte pertenecen casi todos los grandes prosistas que florecieron en la segunda mitad del siglo XVII. Cuatro nombres, escritos en letras de oro, dió la Iglesia á la literatura nacional: Bossuet, Bourdaloue, Fenelón, Massillón, cuatro epopeyas que bastarían para la gloria de cuatro siglos. Bossuet y Bourdaloue, viendo en todas partes la Omnipotencia, se vuelven á Dios y apenas se cuidan de las mudanzas de los hombres. Fenelón y Massillón, por el contrario, saben que los tiempos son susceptibles de mudanzas, y ponen sus ojos en el porvenir. Entre los genios culminantes de esta época, Bossuet es quizá el escritor que en más alto grado posee la potencia creadora. El creó su lengua y su pensamiento, sin esfuerzo y sin debilidades: como filósofo, su tratado del *Conocimiento de Dios por sí mismo*, contiene páginas admirables y siempre nuevas; como político, modificó naturalmente, y sin el menor sacrificio, las ilusiones del derecho divino, aquellas ilusiones con que le halagó *la Política sacada de las sagradas Escrituras;* como historiador, dejó escrito un precioso *Discurso sobre la historia universal*, y como orador sagrado, llegó á una altura casi incomparable en sus *Sermones* y *Oraciones fúnebres*. Bourdaloue habló desde un punto menos elevado: su misión, completamente práctica, se limita á instruir, á convencer, á apoderarse de las conciencias en sus últimas manifestaciones. Sin alardes de autoridad y sin más armas que la lógica, dirigíase á su auditorio con la sencillez del religioso en medio de un siglo mundano; y sus palabras, que rara vez se dirigían á la imaginación, eran escuchadas con creciente interés, con emoción vivísima. De esta suerte, y bajo el abrigo de una autoridad política y religiosa incontestable, llegó á ejercer sobre las almas una influencia verdaderamente tranquila, pero grande y profunda. Fenelón inauguró una época en la cual era necesario conquistar los corazones rebeldes y corrompidos; y las condiciones especiales de su carácter y el encanto natural de su talento y de su persona, se prestaban admirablemente á esta enorme empresa. Por gusto y por inclinación, se esforzó en mejorar y perfeccionar la religión y la política tradicionales. Consérvanse de él dos *Sermones* de una gran belleza, en tanto que sus *Máximas de los santos* comprometieron su reputación de teólogo. Su filosofía, en el *Tratado de la existencia de Dios*, no es otra que la de Descartes, pero adornada de todos los encantos de su hermosa palabra; su política, en el *Examen de la conciencia de un rey*, y en otros varios opúsculos, es una especie de aristocracia liberal, impregnada de un espíritu cristiano. Su *Telémaco*, novela épica destinada á la educación del duque de Borgoña, y en la cual respiran á la vez el cristianismo y el amor á la antigüedad, la Odisea y el Evangelio, es frecuentemente, tanto por la fuerza de las cosas como por un designio del autor, la viva sátira del reinado de Luis XIV. Su *Carta á la Academia* y sus *Diálogos sobre la elocuencia* son monumentos acabados; principalmente, la primera, y un feliz retorno á lo que él llamaba con sublimidad candorosa: «amable sencillez del mundo naciente.» Massillón fué un orador más práctico que Fenelón, si, como ha dicho Voltaire, «era el predicador que mejor conocía el mundo.» La fiel reproducción de la imagen de la sociedad y las pinturas morales, constituyen su mayor triunfo. El alcanzaba, por la virtud de la emoción, lo que Bossuet imponía por la autoridad del dogma, y recobraba, por la fuerza de una impresión general, el consentimiento, que Bourdaloue arrancaba de la conciencia individual, profundamente amonestada y persuadida. Sus divisiones, harto sutiles, y su frase, demasiado exornada, eran frecuentemente un tributo pagado á un gusto que tocaba ya en la decadencia. Balzac y Voiture fueron los retóricos hábiles que supieron mantener la prosa francesa al nivel de los rápidos progresos que alcanzara la poesía. Después de los retóricos, y aun antes que ellos se retirasen de la escena, tenía ya la prosa sus maestros. El *Discurso sobre el método*, de Descartes, contemporáneo del *Cid*, fué un verdadero acontecimiento, por cuanto contribuyó poderosamente á destruir por completo el imperio de la escolástica. Las *Provinciales* y los *Pensamientos*, dos excelentes obras de elocuencia, en las que se reflejan una alma templada y un gran corazón, aseguraron á Pascal la gloria de haber fijado la lengua y la prosa francesa. Los *Pensamientos*, particularmente, tienen, bajo el prisma moral, algunos puntos de contacto con las *Máximas* de La Rochefoucauld; pero éstas se apoyan en el Evangelio, que es todo sentimiento; aquéllos, en la moral del espíritu, es decir, en un sistema.—Una imitación tímida del numen oriental en el *Orphelin de Chine*,

y algunos pensamientos felices de la caballería en *Tancredo*, produjeron en el siglo pasado, bajo la inspiración inagotable de Voltaire, dos tragedias cuyo recuerdo guardará siempre la literatura del pueblo vecino. La concepción terrible del parricida sobre la escena, ensayada frecuentemente por aquel autor con el espectáculo de una aparición, que era igualmente un recuerdo del teatro inglés, dió origen á *Semíramis;* y otra concepción análoga, más fuerte todavía, pero desgraciada por un carácter falsamente filosófico, constituye el fondo de *Mahomet*. Los efectos del terror, conducidos al último extremo por Crébillon en su *Astrea*, y las complicaciones poderosas de *Rhadamiste*, marcan una fecha importante en la historia del teatro francés. Pero Crébillon no tenía escuela; no pudo disputar la palma á Voltaire, y el autor de *Zaira* fué la última gloria de la tragedia francesa. Los dos poetas cómicos más originales de esta época fueron Marivaux y Beaumarchais: ambos heredaron de Molière esa finura de observación que hace las creaciones verdaderas y nuevas, y alguna vez lograron alcanzar, particularmente el segundo, esa general aplicación, que es el bello ideal de la comedia urbana. La poesía pura, correcta, tiene pocos recuerdos que conservar; de Juan Jacobo Rousseau, versificador de los más brillantes, se tienen algunas estrofas y varias páginas en las cuales créese sentir el soplo del genio, pero no dejó una oda entera. La historia de la literatura francesa que abraza este período, cuenta, entre sus notabilidades, tres hombres de verdadero genio: Voltaire, Montesquieu y Buffón. Voltaire es la expresión casi universal del espíritu francés del siglo XVIII. Sus obras más originales y perfectas son: las *Cartas sobre los ingleses*, que recuerdan á FRANCIA el nombre de Shakespeare y el de Newton, y la inspiraron la primera idea del gobierno representativo; la *Historia de Carlos XII*, modelo de narración elegante y rápida; el *Siglo de Luis XIV*, concepción nueva que abarca, en la historia de un siglo, la pintura de las costumbres y el movimiento de las inteligencias, con una narración de los acontecimientos políticos; y el *Ensayo sobre las costumbres*, que debía preceder al *Siglo de Luis XIV*, introducción calificada de funeraria en una obra que es un monumento de la razón. En la mejor parte del siglo XVIII, Montesquieu ocupa el segundo lugar. Sus *Cartas persianas* parecen á veces transigir con las paradojas ó con las malas costumbres del tiempo, pero jamás se ha hecho un retrato más perfecto de la nación francesa; y sus páginas anunciaban ya lo que podía esperarse del genio poderoso é imparcial de aquel hombre insigne. Su obra maestra, como escritor, es el libro sobre las *Causas de la grandeza y decadencia de los romanos*, modelo sin igual, con el que abrió camino á la verdadera filosofía de la historia; como filósofo, el *Espíritu de las leyes*, digna de figurar, por su inmensa erudición y notabilísimos descubrimientos, al lado de los grandes monumentos políticos de los genios de la antigüedad. El tercer puesto corresponde á Buffón, quien, por su nacimiento, así como por su talento y su palabra, pertenece al período todavía sereno de su siglo. Los primeros volúmenes de su *Historia Natural* produjeron vivísima sensación en FRANCIA y en toda Europa. El resto de su vida, que consagró exclusivamente á la grande obra cuyos profundos conocimientos científicos y brillante estilo habían de inmortalizar su nombre, ofrece hasta el fin, hasta sus *Epocas de la Naturaleza*, el maravilloso espectáculo de un carácter pacífico, dueño de sí propio, confiando en la ciencia y en el porvenir, en medio de una época de revueltas y de combates. El cerebro de Buffón es una reseña del universo. J. J. Rousseau fué el escritor más grande de la segunda mitad del siglo XVIII, pero no se sabe cuál de sus obras merece el nombre de monumento. El *Discurso sobre las castas* y el *Discurso sobre la desigualdad de las condiciones*, son, en el concepto de un crítico apreciable, dos paradojas académicas, las cuales contienen en germen todos los sofismas que desarrolló más tarde; la *Nueva Eloísa* es una novela nacida de las circunstancias, en cuya primera parte aparece ahogada la verdadera pasión bajo las teorías declamatorias, y la segunda languidece á medida que la virtud, la verdad y la naturaleza recobran su imperio; el *Contrato social* está considerado como una utopía política organizada; el *Emilio* respira cierto ideal filosófico y religioso, pero revela la pretensión de rehacer la sociedad sin enmendarla antes. Rousseau ha escrito admirables capítulos sobre Dios, sobre el hombre y sobre la naturaleza; pero no ha hecho un libro, á menos que se tengan por tal sus *Confesiones*, que serían un retrato maestro y profundamente instructivo de su vida, de sus errores é infortunios. Pero si Rousseau no dió á luz más que capítulos, Diderot no escribió más que páginas. Era el carácter de la época. El interés del momento, la pasión presente, la necesidad del combate, un torbellino que no cesa, le impelía á coger la pluma, como el monarca empuña el cetro para reinar, ó como el obrero levanta la piqueta para demoler. Este hombre singularísimo, tipo inimitable del periodista, no se acuerda de nadie, ni de sí propio; todo lo quiere, todo lo abarca, todo lo devora: filosofía, teatro, ciencias, arte, política, religión, moral, industrias, oficios; es deísta, ateo, y partidario de la Providencia; pero siempre fogoso, impetuoso siempre, dentro de aquella catarata en donde vive y piensa; si es verdad que vivía, si es verdad que pensaba. El espíritu de aquel hombre, verdaderamente extraordinario, es una llama que resplandece y una calentura que quema. Si hubiese tenido que convertirse en meteoro, no habría podido ser otra cosa que la electricidad del rayo, pudiendo aplicársele dos magníficos versos españoles:

> «Porque hasta el rayo que mata,
> alumbra á la humanidad.»
> (ZAPATA, *Abadía del Rosario.*)

Si algunos bosquejos, sumamente apreciables, pudieran tenerse en concepto de obras, sus obras mejores serían *Los Salones* y *Las Cartas* á la señorita de Valaud. ¡Qué diferencia entre el personaje descrito y su inmortal colaborador en los trabajos de la *Enciclopedia*, autor del discurso preliminar que aparece en la introducción de aquella obra, monumento increíble de la humana osadía! Diderot era la tempestad del genio, ó el genio de la tempestad, para quien no tiene paraje vedado ni el cielo ni la tierra. D'Alembert es el hombre grave, sencillo, apacible, meditabundo, majestuoso, esfera de luz que circuye el mundo del pensamiento, semejante al disco luminoso que borda el círculo de un astro. D'Alembert fué sin duda uno de los hombres más profundamente distraídos que han podido existir en la humanidad. Solía salir de casa para asistir á las sesiones del Instituto, á cuyo cuerpo pertenecía; pero el Instituto no le veía nunca entrar por sus puertas. Meditaba en medio del bullicio de París, como en el fondo de su gabinete; y si se le ocurría en la calle la resolución de un problema, echaba mano al lápiz y corría tras el primer coche que pasaba para formularlo y retenerlo. ¡Cuántos y cuántos coches llevaron á guisa de rótulo ó de escudo, los guarismos de D'Alembert! Muchas veces era necesario buscarle por los sitios públicos, como se busca á un niño que se pierde, habiéndose tenido que acudir á la industria de que un criado le llevara y trajera del Instituto, cual si se tratase de un escolar indómito *que hace novillos*, según decimos en nuestra tierra. Si valiera juzgar á este personaje por cierto período de su vida, debiera decirse que hizo abandono del mundo real para trasladarse en cuerpo y alma al mundo de los cálculos y de las abstracciones. D'Alembert, una de las más caudalosas inteligencias de su siglo, había heredado de su gran maestro, Fontenelle, dos secretos profundos, los cuales se encuentran rarísima vez en un mismo individuo: el secreto de reunir el gusto de la literatura y la práctica de las ciencias, así como el de concertar el continente de la prudencia y el amor al reposo. Era un gran filósofo con hábitos de fraile y un gran matemático con la galanura de poeta. Esta peregrina generación de hombres, lanzados simultáneamente á la arena política, filosófica, religiosa y social, era el anuncio de los combates del Parlamento y de las plazas públicas, porque, tarde ó temprano, los pueblos llegan á una sazón en que todo va á reflejar-

se en la palabra, como si la elocuencia fuese el cauce del mundo, que recoge todas las avenidas. Esto puede servir para explicarnos el hecho curioso de que la verdadera literatura de la revolución fué la tribuna en sus diversas manifestaciones; es decir, ora en la Cámara, ora en la academia, ora en el templo, ora en el club, ora también en la universidad. Pero á la tribuna francesa de entonces hubieron de subir muchos académicos, de donde resultó que aquella oratoria era excesivamente literaria. No hay cosa que perjudique tanto al orador de Parlamento como un exceso de poesía, porque el prestigio de la autoridad y de la razón desaparece entre las fantásticas ilusiones del arte. Tal fué siempre el defecto de la elocuencia parlamentaria de los franceses. En infinitos casos, no ilustra, fascina; no convence, arrebata; lo cual consiste en que deja de demostrar con el entendimiento, para brillar con la invención, poniendo una imagen en donde debiera poner una fórmula. Esta retórica de academia sería excelente, si el régimen público tuviese bastante con palabras hermosas; pero el mundo no se gobierna con dichos felices y floreos de la imaginación, sino con la práctica del mundo, con el conocimiento de los negocios, con la emoción de la justicia, con la rectitud de la conciencia, con la pureza de las costumbres; en una palabra, con la disciplina del amor, de la virtud y de la verdad. Entre un pensamiento humildísimo, que salva á una generación, y la frase poética que llena de entusiasmo á un auditorio, el arte verdadero no puede dudar nunca. Vergniaud era lo que se llama una inteligencia esplendorosa: tenía ímpetus magníficos, magníficas comparaciones, movimientos retóricos de primer orden; pero carecía de lo principal, porque carecía de ese temple de alma que denominamos carácter. Realmente, en Vergniaud no se halla, ni la fortaleza del escritor, ni la transcendencia del político, ni la intención astuta y fría del hombre de mundo, ni la malicia calculada del hombre de Estado. Aquel siglo no tuvo más que un tipo perfecto de la oratoria parlamentaria: Mirabeau. Este hombre, monstruoso en su cuerpo y en su espíritu, escándalo dichoso de la naturaleza y de la humanidad, se amaestró en las lides de la fortuna, se preparó en sus innumerables trabajos, se formó en el retiro de su larga prisión, en donde tuvo por compañera la ciencia inolvidable de la meditación y de la soledad; por fin, se hizo sabio en la escuela de la desgracia, la última escuela de la vida, la elocuencia sublime de los dolores, porque no hay orador como el mártir; así acontecía que cuando aquel hombre subía á la tribuna, todo se llenaba, se iluminaba todo, porque allí tenía la universalidad de previsión, la soberanía de palabra y de genio, que eran la gloria de Voltaire en el secreto de su gabinete de estudio. Duranse el siglo XVIII, la literatura francesa llegó á formar una inmensa corriente que lleva á la nación todas las innovaciones políticas. Ante los sucesos que ensangrentaron el suelo de FRANCIA en los últimos años del precedente siglo, retrocedieron las letras é invocaron el derecho de asilo, ya en algún santuario privilegiado, como en el círculo de amigos llamado la *Sociedad de Anteuil*, ya en un escondite hospitalario, bajo el techo del gabinete de estudio de Bernardino Saint-Pierre, ya en el teatro, bajo los auspicios de la alegría francesa, que fué la última que perdió sus derechos en el naufragio de las libertades públicas. Dulzura, moderación, probidad de la edad de oro, pureza de costumbres y ternura de sentimientos, he aquí lo que se respira en las obras de Delille, Ducis, Andrieux y Collin d'Harleville. En el siglo XIX, las letras, durante los años de mayor vehemencia de la revolución, ó guardaron silencio, ó se emplearon como instrumento político, como arma ofensiva y defensiva en las luchas de la Asamblea y de los periódicos. Y por una especie de contraste lógico, porque la lógica domina hasta en los contrastes, lo que se ha llamado *literatura del imperio* no fué otra cosa que un pasatiempo intelectual, ó el ensayo de un arte efímero, sin acción y sin influencia. Según un autor muy maestro, el carácter de la literatura francesa en este siglo es el renacimiento del arte, producto natural de la revolución en medio de catástrofes de que no hay ejemplo en la historia del mundo. José de Maistre, genio excesivo que reunía algunas veces la valentía de Pascal, la elevación de Bossuet y el vigor de Rousseau, publicó sus *Consideraciones sobre la revolución francesa*, el *libro del Papa* y las *Veladas de San Petersburgo;* glorificó la teotracia; y tomando pie de las ideas de Voltaire, acusó á la reforma, á la tolerancia, á la filosofía racional de todas las desdichas de la tierra, y denunció la revolución como un castigo de la Providencia divina. Las ideas de Voltaire encontraron un adversario más prudente y sensato en el autor del *Genio del Cristianismo.* De Maistre atacó á Voltaire: Chateaubriand le refutó. El *Genio del Cristianismo* ha sido considerado como la obra del presente siglo que ha dejado huellas más profundas en el espíritu francés. *René* es el modelo más perfecto de esas novelas peculiares de la época presente, en que el autor refiere sus propios sentimientos, si no sus aventuras. En estas obras, la pasión toma las proporciones de la fatalidad; la libertad humana sucumbe con complacencia, y la melancolía criminal ó la desesperación son los dioses que vienen á desenlazar la acción del drama. *Los Mártires*, epopeya en prosa, destinada á demostrar la teoría del *Genio del Cristianismo,* contiene algunas de las hermosas páginas descriptivas é históricas del siglo XIX. Al lado del general Bonaparte, veíase sentado, en la Academia de Ciencias, á un naturalista que, en el tránsito de una sociedad destruída á una sociedad nueva, estudiaba silenciosamente los pavorosos cataclismos del globo que habitamos; era Jorge Cuvier. Este escritor, fácil y luminoso, ha legado á la lengua francesa y á la ciencia las *Investigaciones sobre las revoluciones del globo* y una *Colección de elogios históricos de los sabios,* y ha sido un valeroso continuador de las tradiciones literarias de Buffón y de Fontenelle. La poesía lírica constituye la parte más preciosa y más pura del actual movimiento literario; las *Meditaciones* y las *Armonías* de M. Lamartine; las *Odas*, las *Baladas*, las *Orientales* y las *Hojas de Otoño* de Víctor Hugo brillan entre las obras de ese género. El teatro ha contado y cuenta entre sus autores á Víctor Hugo, á Dumas, á Casimiro Delavigne, Scribe y otros muchos contemporáneos que sería prolijo enumerar; la política, hombres tan notables como Guizot, carácter rudo, genio extenso, dogmático, elevado, positivo; Benjamín Constant, que es acaso el hombre dotado de más talento y el menos convencido de los oradores políticos de su época, y á M. Thiers, inteligencia lúcida, fácil y poderosa. Entre los filósofos citaremos principalmente á Volney, Cousin y Augusto Compte; entre los sabios, á Reaumur, Cuvier, Thenard, Arago, Lalande, Lagrange, Laplace, Carnot, Breguet y Dubois; entre los historiadores, á Michaud, Guizot, Thiers, Sismondi y Michelet; entre los oradores, á Mirabeau, Barnave, Gensonné, Guadet, Vergniaud, Dantón, Manuel, Foy, Benjamín Constant, Royer-Collard, Berryer, Barrot, Julio Simón, Gambetta y otros muchos; entre los publicistas, á Sieyes, Camilo Desmoulins, Cavaignac y Girardin; entre los economistas, á Say, Proudhon, Blanqui y Bastiat; entre los utopistas, á Saint-Simón, Fourier, Cabet y Víctor Considerant; entre los literatos y poetas, á Lemercier, Châteaubriand, Rémusat, Lamartine. Delavigne, Béranger, Picard, Scribe y Musset; entre los novelistas, á Balzac, Sué y Soulier; entre las literatas, á Gèorges Sand, Genlis y Staël; entre los geógrafos, á La Condamine, Cassini, Danville, Malte-Brún, Dufour y Duvotenay; y, finalmente, entre los oradores sagrados, á Lamennais, genio abundoso, palabra magnífica, defensor imperioso y tiránico de la Iglesia, y al padre Lacordaire, verdadero orador de las generaciones religiosas de nuestros tiempos. Entre los poetas del siglo XIX, no hemos nombrado á Víctor Hugo, porque debemos consagrarle dos palabras, en las cuales no toma parte alguna el cariño de la persona. FRANCIA espera con Víctor Hugo; piensa con Víctor Hugo; ríe con Víctor Hugo; llora con Víctor Hugo; vela y duerme con los ojos de Víctor Hugo. Este fenómeno, que parece rarísimo, tiene

una explicación sumamente sencilla, y es necesario darla. Lo dicho consiste en que Víctor Hugo es el gran poeta de su siglo, y todo gran poeta lleva á su pueblo dentro de sí. Otras cuantas palabras tenemos que añadir en homenaje de un erudito, á quien más de una vez recordamos nuestras memorias agradecidas, cuyo cuerpo acaba de arrebatar la muerte, no los tesoros de su erudición. Hablamos del humilde Ernesto Littré, cuyo *Diccionario* monumental ha matriculado el nombre de su patria en toda la tierra. Aprovechamos esta triste ocasión para hacer público que nos ligan á su sepultura grandes motivos de agradecimiento, grandes tributos de admiración y grandes dolores de amistad. Se lo decimos á un pueblo generoso, como el español, para que ese pueblo ame también aquellas gloriosas cenizas. Y las amará, porque España ama siempre todo lo que es glorioso. Vamos á terminar con dos vocablos, á lo cual nos obligan razones de conciencia. No pretendemos disputar á la literatura de nuestros ilustres vecinos su portentosa esplendidez; no intentamos mermar sus extraordinarias bellezas; pero debe decirse, y nosotros tenemos el valor de decirlo, que la literatura del pueblo francés es hoy peligrosa en nuestro país. Con el objeto de excitar el sabor de un gusto gastado, de un paladar algo consumido, tiene que acudir á un refinamiento, que se parece á la disolución, inspirando de esta manera la terrible necesidad de una molicie deleitosa, cuando no fantástica, la cual no se aviene con la sobriedad de nuestros goces, con la energía natural de nuestros sentimientos, con la virilidad de nuestras costumbres, con el calor de nuestra sangre, que son los caracteres más profundos y venerandos de la raza española. Así vemos que el pueblo francés es el más dramático de la tierra, sin ser el más poético. Es el más dramático, porque su vida está cifrada en una ficción; ficción primorosa, inimitable, pues no parece sino que Francia está dotada del singular talento del artificio: no es el más poético, porque la fuente de la poesía está en la obra del Supremo Hacedor. La naturaleza tiene suficiente con el hechizo de las virtudes naturales, como la virgen tiene bastante con la inocencia de la virginidad. Casi nos atrevemos á decir que la literatura francesa ha contribuído poderosamente para que en España se vaya perdiendo cierta sencillez rústica, que es el enigma de la vida social, también el enigma del arte, el enigma de todo, porque es el enigma del universo. ¿En dónde hay cosa tan sencilla como una palmera? ¿En dónde hay cosa tan sencilla como una pirámide? Pues la palmera reina ufana en la soledad de su sombra, y la pirámide reina imponente en la soledad de los siglos, animadas por una soledad más grande y sublime: la pavorosa soledad del misterio. En cuanto á nosotros, aun á trueque de que se nos tache de rancios, sentiríamos en el alma que España perdiese la sobriedad nativa, la sencillez viril, la integridad firme, la soberbia honrada del celtíbero antiguo.

19. *Gobierno.*—Antes de la revolución de 1870, el Gobierno de Francia era el de un imperio fundado por la dinastía napoleónica sobre las bases del sistema constitucional. El poder, declarado hereditario para los varones de la familia de Bonaparte, pertenecía al emperador, el cual nombraba sus ministros: eran éstos, de Estado, Justicia y Cultos, Negocios extranjeros, Interior, Hacienda, Guerra, Marina y Colonias, Instrucción, Agricultura, Comercio, Obras públicas y de la casa del emperador. El ministro de Estado, el presidente y los vicepresidentes del Consejo de Estado estaban encargados de defender ante el Senado y el cuerpo legislativo los proyectos de ley del Gobierno, de acuerdo con el presidente de sección del Consejo de Estado. El emperador ejercía solo el poder ejecutivo y compartía el legislativo con tres grandes cuerpos políticos: el Senado, compuesto de 150 miembros de nombramiento imperial é inamovibles, sin contar los cardenales, los mariscales de Francia y los almirantes; el cuerpo legislativo, que contaba 292 diputados elegidos cada seis años por sufragio universal; y el Consejo de Estado, compuesto de 40 á 50 consejeros, 40 magistrados y 80 auditores, todos de nombramiento del emperador é inamovibles. Este Consejo de Estado preparaba los proyectos de ley y los reglamentos de la administración pública y resolvía sobre el particular cuantas dificultades se originaban: la Cámara discutía y votaba los proyectos de ley y los impuestos; y el Senado, encargado de velar por el mantenimiento de la Constitución, autorizaba la promulgación de las leyes votadas por los diputados. Los embajadores y ministros plenipotenciarios de Francia, cerca de las potencias extranjeras, eran 33; y además, 130 secretarios de embajada y legación; 113 agentes consulares, 34 cónsules generales, 89 cónsules, 15 cancilleres de misiones diplomáticas, 15 vicecónsules y 40 secretarios, intérpretes y demás personal subalterno.

Guerra.—Componían, en 1890, el efectivo en tiempo de paz del ejército francés: *Infantería:* 11.618 oficiales y 317.057 soldados.—*Caballería:* 3.627 oficiales y 75.257 soldados.—*Artillería:* 3.085 oficiales y 73.257 soldados.—*Ingenieros:* 428 oficiales y 11.039 soldados.—*Bagajes militares:* 412 oficiales y 11.840 soldados.—*Personal no regimentado:* 2.860 oficiales y 522 soldados.—*Administración y justicia militares:* 16.043 soldados.—*Gendarmería:* 733 oficiales y 25.000 soldados.—*Escuelas militares:* 513 oficiales y 2.625 soldados. El Estado Mayor general consta de 2 mariscales, 100 generales de división, 200 generales de brigada y 33 generales del cuadro de reserva.

Marina.—En 1890, el personal de marina constaba de 15 vicealmirantes (6 de ellos en la escala de reserva), 32 contralmirantes (2 de reserva), 106 capitanes de navío (20 de reserva), 211 capitanes de fragata, 713 tenientes de navío (20 de reserva), 390 alféreces y 371 aspirantes; total 1.086 oficiales con 41.217 soldados. Además, hay 4 regimientos de infantería de marina, el cuerpo de artillería de marina con 5.527 plazas y 392 oficiales y 5 compañías de gendarmería. Hay que agregar el cuerpo de sanidad, 83 ingenieros de la armada, 24 encargados de la justicia y 1.002 comisarios, 135 maquinistas, etc., etc.—*Fuerzas navales:* El número de buques era de 357, á saber: 41 acorazados de escuadra, 50 cruceros, 43 avisos, 25 cañoneros, 32 chalupas cañoneras, 4 cruceros torpederos, 8 avisos íd., 139 torpederos, 24 transportes y 16 avisos transportes. Hay, además, 10 buques escuelas, 14 buques de vela, y 28 guardapescas.

Administración judicial.—En la jurisdicción de cada uno de los 26 tribunales de apelación que tiene Francia, entran: un tribunal de primera instancia, por distrito, y otro, de mera política, y un juzgado de paz, por cantón. Sobre todos los tribunales está el de Casación, que puede anular las sentencias de los demás, cuando no fuesen dictadas con arreglo á las leyes. Una alta Corte de Justicia, compuesta de consejeros del tribunal de Casación, entiende en los crímenes contra la seguridad del Estado. Constituyen el personal de la magistratura: la Corte de Casación, 56 miembros; las 26 de Apelación, 954; los 362 tribunales de primera instancia, 2.488.

Administración eclesiástica.—Divídese ésta en 18 arzobispados ó metrópolis y 72 obispados, cada uno de los cuales está auxiliado de varios vicarios generales y de su cabildo. Las diócesis se hallan subdivididas en parroquias, que llevan: unas, el título de curatos ó feligresías; y otras, el de sucursales, á cuyo frente se encuentra un cura inamovible, en las primeras, y otro ecónomo, en las segundas. En cada capital de cantón hay una feligresía ó curato, del cual dependen todas las sucursales del cantón. El personal cuenta 175 vicarios generales, 661 canónigos, 3.388 curas, 29.537 ecónomos y 7.190 vicarios.

Religión.—Las tres cuartas partes de la población francesa profesan la religión católica. El Estado reconoce y sostiene los cultos protestante y judaico: forman el primero la Iglesia luterana y la reformista ó calvinista, y cuenta 249 pastores, consejos presbiterianos, 34 consistorios, seis inspecciones, un directorio y un consistorio superior: los segundos, 507 pastores, consejos presbiterianos, 91 consistorios y un consejo central, que

reside en París. Los judíos ó israelitas apenas exceden de 50.000 y tienen un consistorio central y algunas sinagogas repartidas en la capital y otras poblaciones importantes. El personal de los ministros del culto se compone de un gran rabino del Consistorio central, siete grandes rabinos de sinagoga, 53 rabinos comunales y 61 ministros oficiantes.

Instrucción pública.—Cuenta en FRANCIA, 21 universidades, 80 liceos, 244 colegios comunales, 935 establecimientos libres de enseñanza secundaria, 657 laicos y 278 eclesiásticos. La primera enseñanza comprende 460 colegios superiores y más de 70.000 escuelas primarias, dirigidas por institutores é institutrices para los niños de ambos sexos.

Presupuesto y deuda pública.—En el presupuesto general de 1890, importaban: los ingresos, 30.464.171.201 francos; los gastos 3.046.020.874.—El servicio de los intereses de la deuda pública, 1.318.248.408 francos.

Administración civil.—Hasta la revolución de 1789, estuvo dividida FRANCIA en 36 provincias, sin incluir Córcega y Avignón, que pertenecían al Papa, las cuales componían los pequeños estados independientes que se formaron en la Edad media, y que más tarde constituyeron una vasta monarquía. En 1790, se adoptó el sistema departamental, quedando el territorio dividido en 89 circunscripciones; en 1860, después de la guerra de Austria con Italia, agregó Saboya y Niza; y en 1871, terminada la guerra franco-prusiana, perdió la Alsacia y la Lorena, quedando dividido el país en 86 departamentos ó prefecturas, 362 distritos, 2.865 cantones y 36.056 ayuntamientos, todos los cuales toman su nombre de los ríos, montes ú otros accidentes geográficos notables. Cada departamento está administrado por un prefecto; cada distrito, por un subprefecto, y cada municipio por un alcalde. En los departamentos existe además un Consejo de prefectura, encargado de los asuntos concernientes á lo contencioso y administrativo, de cuyas decisiones se apela ante el Consejo de Estado: los alcaldes tienen uno ó más adjuntos que los reemplacen en caso de ausencia, y un Consejo municipal, que confecciona con el alcalde el presupuesto del municipio y emite su dictamen sobre todas las cuestiones de interés local. Los cantones están subdivididos á la vez en civiles y judiciales; pero carecen de una administración civil especial.—Las 36 antiguas provincias, son: Flandes, Artois, Picardía, Normandía, Isla de Francia, Champaña, Lorena, Bretaña, Maine, Anjou, Poitou, Aunés, Borbonés, Marche, Limosín, Auvernia, Alsacia, Borgoña, Franco-Condado, Leonesado, Guiena, Gascuña, Bearnés, Languedoc, Foix, Rosellón, Delfinado, Condado-Venesino, Provenza y Córcega.

Poblaciones importantes.—*París*, capital de FRANCIA, una de las ciudades más populosas del mundo y el centro de la civilización moderna; *Lyon*, la segunda población de FRANCIA, por su comercio interior y su industria; *Burdeos*, situado sobre el Garona y famoso por los exquisitos vinos de su nombre; *Marsella*, con notables establecimientos de enseñanza y uno de los principales mercados de cereales; *Chalóns*, célebre por sus vinos, con campamento militar en las llanuras de *Champagne*; *Nantes*, ciudad populosa y puerto de mucho comercio; *Tolosa*, sobre el canal de Languedoc; *Bayona*, en el golfo cantábrico, cerca de la frontera española; *Reims*, famosa por su catedral; *Tolón*, departamento principal de la marina de guerra; *Tours*, memorable por la batalla que ganó á los árabes Carlos Martel; *Avignón*, antigua residencia de algunos pontífices; *Orleáns*, con una estatua de la célebre Juana de Arco; *La Rochela*, plaza fuerte y último refugio de los protestantes durante las guerras de religión; *Lila*, plaza fuerte de las primeras de Europa; *Calais*, sobre el estrecho de su nombre; *San Quintín*, notable por la victoria que alcanzaron las armas de Felipe II, y *Niza* y *Saboya*, anexionadas recientemente al territorio francés.

Posesiones marítimas.—FRANCIA posee, fuera de Europa, las siguientes dependencias: en *Asia*, las factorías del Indostán, la Indochina francesa, Conchinchina, Cambodge (protectorado), Anam (protectorado) y Tonkín, con un total de 525.600 km.^{2} y 20.196.732 habitantes; en *África*, Argelia, Senegal, factorías de Costa de Oro, Congo francés y Gabón, Reunión, Santa María de Madagascar, Mayotte, Comoras (protectorado), Nossi-Bé, Diego Suárez, Obock, Túnez (protectorado) y Madagascar (protectorado), con un total de 2.249.300 km.^{2} y 12.437.360 habitantes; en *Oceanía*, Nueva Caledonia y factorías de Oceanía, con 24.244 km.^{2} y 12.437.360 habitantes; y en *América*, Saint Pierre et Miquelón, Guadalupe, Martinica y Guayana francesa, con 124.506 km.^{2} y 372.806 habitantes.

Historia.—FRANCIA llevó antiguamente el nombre de *Galia*: habitábanla diferentes pueblos, cuyas costumbres y lenguas eran casi idénticas, y vivían independientemente, salvo los casos en que les convenía coaligarse contra el enemigo común. Estos pueblos se hallaban, unos, constituídos en monarquía; otros, en república; otros, en fin, gobernados por jefes militares. Su idioma era el céltico; sus sacerdotes, los druidas. Con sus frecuentes invasiones llegaron á hacerse temibles para Roma, la cual se vió obligada á atacarlos en su propio territorio, quedando en breve sometidos al imperio. Fabio formó una provincia romana de la *Galia Narbonense*, y César conquistó el resto de este vasto país, que Augusto dividió en cuatro grandes provincias, y Graciano, en diez y siete. En tiempo de Constantino, un prefecto del Pretorio, residente en *Tréveris*, gobernó á la vez Galia, España y Gran Bretaña. Llegada la hora de la decadencia del imperio, asolaron los vándalos la Galia; establecíeronse los visigodos en las regiones del Mediodía; los borgoñones, en las de Oriente, y los francos, vecinos de la Galia septentrional, después de sacudir el yugo de los romanos, hiciéronse dueños de todo el país. A principios del siglo V empezó á llamarse *reino de los francos*, de donde tomó el nombre de FRANCIA, que lleva en el día. Sus primeros reyes fueron conocidos por *merovingios*, de *Meroveo*, vencedor de los hunos y abuelo de Clodoveo, hijo de Childerico, el cual fué expulsado de sus estados por la insurrección de sus súbditos. La historia, pues, de la Galia termina con la muerte de Childerico, acaecida en 481; y la de FRANCIA, propiamente dicha, empieza con el advenimiento de Clodoveo. Este jefe audaz, elegido rey de los francos el mismo año de la muerte de su padre, venció en Soissons al último ejército romano; derrotó en Tolbiac á los alemanes, que intentaron disputarle sus conquistas, y eligió á París por capital de sus estados, después de abrazar la fe cristiana y de adquirir, en la línea real de FRANCIA, el título de hijo primogénito de la Iglesia. El año 507 venció á Alarico en una gran batalla, cerca de Poitiers; expulsó á los visigodos de la Aquitania y proclamó la ley sálica, que excluía del trono á las mujeres. A la muerte de este monarca, hallábase FRANCIA dividida en *Austrasia* y en *Neustria*: la primera, situada en la parte oriental, abarcaba el territorio comprendido entre el Rhin y el Mosa; y la segunda, en la occidental, el que se encuentra entre el Mosa, el Loira y el Océano. Los cuatro hijos de Clodoveo, Thierry, Clodomiro, Childeberto y Clotario, se repartieron el gobierno entre sí, proclamándose respectivamente reyes de Metz, de Orleáns, de París y de Soissons. Dagoberto, hijo de Clotario II, volvió á reunirlo bajo su cetro, sucediendo á su padre en la Austrasia y la Neustria, en 1628, y, tres años más tarde, en la Provenza y la Aquitania, por muerte de su hermano Chariberto. Al poco tiempo puso Dagoberto el gobierno de sus estados en manos del platero San Eloy; fundó varios conventos y se entregó á una vida crapulosa y desordenada, mientras que los merinos de palacio gobernaban. De este modo fué poco á poco disolviéndose la monarquía de los francos. Dividido el reino por segunda vez, volvió á reunirse bajo Carlos Martel, Pepino y Carlo Magno. Este príncipe extendió sus conquistas hasta el Vístula y las fronteras de la Bulgaria; predicó el Evangelio á mandobles; dió principio á la dinastía de los *carlovingios* y ensanchó considerablemente su territorio bajo la pomposa, cuanto efímera, dominación del *imperio de Occidente*; siendo coronado emperador por el Papa el mismo día de Navidad del año 800. Desmembrado el territorio

en 840, ocupó Lotario la Italia y todos los países comprendidos entre los Alpes y el Rhin, por un lado, y el Ródano, el Saona, el Mosa y el Escaut, por otro, con el título de emperador; Luis, la Germania, y Carlos el *Calvo*, la FRANCIA. Esta fué la época de las invasiones normandas y de las nuevas tentativas sarracenas en el Mediodía; los obispos, poderosos hasta entonces en la corte de FRANCIA, se vieron forzados á reclamar contra los invasores el auxilio de los duques y de los condes; pero éstos, conquistado que hubieron con su espada el poder y la influencia, se negaron ya á compartirlos con nadie, de donde tomó pie el feudalismo. Establecido este nuevo régimen, fundáronse 29 feudos hereditarios, que constituían otros tantos estados independientes, en los cuales se fortificaron sus señores para su mayor seguridad y defensa. Durante el reinado de los últimos carlovingios, la dispersión y el fraccionamiento del territorio, resultado inevitable del sistema feudal, fué acrecentándose y continuó bajo los Capetos, cuya raza, al subir al trono en 987, había aceptado el simple papel de *señores castellanos*, ó gobernadores de castillos. El dominio directo de Felipe I, cuarto Capeto, sólo comprendía los países que forman hoy los departamentos del Sena, Sena-y-Oise, Oise y Loiret. Dos grandes hechos, realizados más tarde, contribuyeron poderosamente á la unidad de FRANCIA; las cruzadas y las franquicias que Luis VI otorgó á los municipios. En el año 1100 fué incorporado el Berry á la monarquía francesa, por Felipe I; en 1202 y 1203, respectivamente, la Turena y la Normandía, por Felipe Augusto; en 1228, el Languedoc, por Luis VII; en 1286, la Champaña, por Felipe el *Hermoso*, el cual constituyó los Estados generales; en 1349, el Delfinado, por Felipe de Valois; y ya anteriormente, Carlos V, Carlos VI y Carlos VII habían ido arrebatando á los ingleses el Poitou, el Aunis, el Santonge, el Limousin, la Guyana y la Gascuña. El siglo XVI fué el siglo de la reforma, de la imprenta y del renacimiento; el siglo de Rabelais, de Amyot, de Montaigne y de Calvino; en una palabra, el siglo de la emancipación intelectual de FRANCIA. Francisco I, á pesar de sus largas guerras y de sus reveses en Italia, logró incorporar á sus dominios la Bretaña, la Mancha, la Auvernia y el Borbonés. Enrique IV aumentó luego su reino con el Bearnés y el Condado de Foix; puso término á las luchas religiosas, por el edicto de Nantes de 1598; prosiguió la obra literaria del siglo XVI; reparó las calamidades de la guerra civil; hizo prosperar la agricultura; reinó el orden en la Hacienda y ¡cosa extraña en los fastos gubernamentales de FRANCIA! hiciéronse economías en el Estado, que fueron disipadas al advenimiento de Luis XIII. La intriga de la corte con María de Médicis y el hábil Richelieu se impuso á aquel débil monarca: el protestantismo, estrechado cada vez más por el Cardenal, se agitó primero, se sublevó después y se defendió al fin con desesperado heroísmo en el famoso sitio de la Rochela. Tomada ésta, declaró Richelieu la guerra al Austria y se hizo el árbitro de la Alemania. Después de escapar milagrosamente al puñal de los conspiradores, murió este célebre prelado pocos días antes que Luis XIII, dejando engrandecida la FRANCIA con el Artois y el Rosellón. Luis XIV conquistó Flandes, el Franco-Condado y la Alsacia, y colocó á un Borbón en el trono de España. Después de Luis XIV, la nación francesa presentó el siguiente espectáculo: el regente y Dubois, Luis XV y Fleury, la Pompadour, la Dubarry y el abate Terray, he aquí el gobierno; Law, he aquí el hacendista; la guerra de Polonia, la guerra de sucesión de Austria, la guerra de los *siete años*, la pérdida del Canadá, de la Luisiana y de la India, he aquí los resultados de aquella anarquía profunda. Sin embargo, en esta época quedaron unidas á la monarquía la Lorena, en 1735; la Córcega, en 1768, y la ciencia y la filosofía recibieron extraordinario impulso con la aparición de Diderot, D'Alembert, Montesquieu, Voltaire y Rousseau. Tal era el estado de FRANCIA cuando estalló la memorable revolución de 1789. Destruído el viejo edificio, establecida una nueva Constitución, abolidos la nobleza, los privilegios, las órdenes monásticas, los Parlamentos, los tribunales y las jurisdicciones; suprimidas las antiguas provincias y dividido el reino en 83 departamentos, no tardó mucho tiempo en caer la monarquía. Luis XVI y María Antonieta subieron las gradas del patíbulo; sus cabezas rodaron por el suelo y la república quedó establecida en el territorio de FRANCIA. Coaligadas luego las potencias extranjeras, levantóse la nación en masa; organizáronse en brevísimo tiempo 14 ejércitos de la república; lanzáronse á las fronteras, y los límites naturales de FRANCIA fueron bizarramente conquistados. Este engrandecimiento del territorio era luego aceptado como legítimo por la Europa entera, en tanto que, en el interior, pagaba la aristocracia francesa sus iniquidades de dos siglos. Pero el sistema de la violencia y del terror trajo fatalmente su reacción: la Cámara convencional fué substituída por un Directorio, el Directorio se hizo Consulado; el Consulado, imperio, y éste, después de llevar á todas partes la guerra de conquista y de engrandecer la FRANCIA con la adquisición de 130 departamentos, quedó sepultado por entonces en la famosa isla de Santa Elena. Ocupado París por los ejércitos de las potencias extranjeras, se restableció la monarquía de los Borbones y redujeron la FRANCIA á los límites que tenía en 1789. A estos acontecimientos siguieron después los Cien días, la segunda restauración, el gobierno de Julio, la nueva república, proclamada á consecuencia de las jornadas de Febrero de 1848, y finalmente, el golpe de Estado de 1852, por el cual fué proclamado Bonaparte emperador de los franceses, bajo el nombre de Napoleón III. Los sucesos más notables que tuvieron lugar durante el segundo imperio fueron: la guerra de Oriente, tan gloriosa para la FRANCIA y sus aliadas; la toma de Sebastopol, fortaleza formidable de la Rusia meridional; el congreso de París de los plenipotenciarios de los ejércitos aliados del Austria, Rusia y Prusia, para poner fin á la guerra, y el tratado de París de 30 de Mayo de 1856, que dejó zanjada la cuestión de Oriente y devolvió el reposo á la Europa. En 1859, la invasión de los estados sardos por el Austria impuso á FRANCIA la necesidad de una nueva guerra. Las victorias de Montebello, de Magenta, de Marignan y de Solferino arrebataron al Austria la Lombardía, que Napoleón III cedió al Piamonte por el tratado de Zurich, de 10 de Noviembre, y facilitaron la unidad de Italia. Preocupado luego el Gobierno del emperador por el engrandecimiento de la Cerdeña, reclamó la Saboya y Niza, que le fueron cedidas por el tratado de Turín de 24 de Mayo de 1860. Después de la toma de Méjico y de su sumisión voluntaria, fundó Napoleón III sobre aquella república un imperio en favor de Maximiliano, archiduque de Austria; pero reducido éste en 1866 á sus propias fuerzas, tuvo que sucumbir ante el poder de Juárez. La candidatura de un príncipe alemán para el trono vacante de España, dió origen á la guerra franco-prusiana de 1870, que ocasionó la caída del imperio y la proclamación de la república, gobierno actual de nuestros vecinos.

Carácter general de los franceses.— Voltaire, Raynal y Chateaubriand son la representación más universal del carácter francés, como entidad individual y colectiva. Hablando en tesis general, el francés tiene fama de interesado, frívolo, inconstante, voluble; raza que devora los sentimientos y las instituciones, como el Saturno de la fábula devora los años; pueblo que, en el término de veinticuatro horas, pasa de la monarquía á la regencia y de la regencia á la república. Es muy posible que haya algún resabio de volubilidad en el fondo del carácter francés; pero la anterior opinión, más que un juicio fundado en la historia y en la experiencia, es una apreciación malévola, en que influyen sin duda pasiones vulgares. Bajo el punto de vista fisiológico, los franceses son de buena estatura y agradable presencia; alegres, afables, cortesanos, valientes, muy dados á las modas, á las diversiones y á toda clase de efectos dramáticos, aun tratándose de las cosas más insignificantes del uso doméstico: bajo el punto de vista político, es el pue-

blo más liberal que existe en el globo: bajo el punto de vista intelectual, tiene grande afición á las ciencias, á la literatura, á las artes, á las industrias, á los oficios y al comercio: bajo el punto de vista moral, sacrifica la esencia á la forma; la realidad á la fantasía; la naturaleza, al artificio. Si el fingimiento es más hermoso que la razón, habrá muchos casos en que sacrifique el dogma severo de la razón á las delicias del fingimiento. Este es el flaco, el flaco único del gran pueblo francés. Demos á FRANCIA la persistencia del pueblo alemán, la solidez del pueblo inglés, la sobriedad y la energía del pueblo español, y será positivamente el primer pueblo de la tierra. Y esto consiste en que FRANCIA crea cuanto el hombre puede crear, dado el medio físico en que la colocaron los designios providenciales. Por lo demás, el lector comprende que, sin el concurso del talento, de la virtud y del trabajo, no se puede crear una nación que tantas veces admiró al mundo con sus empresas y lo inundó con sus pensamientos. Las preocupaciones y los odios á que dieron lugar las antiguas luchas entre los franceses y los españoles, en las que fuimos víctimas por iguales partes, no han penetrado, no penetrarán nunca en el sagrado de nuestra conciencia. Si algo podemos abrigar en nuestro corazón hacia el generoso pueblo francés, es mucho cariño, mucho respeto, mucha gratitud y mucha admiración.

ETIMOLOGÍA. *Francés:* francés, *France;* italiano, *Francia;* catalán, *Fransa.*

Francia. Femenino. *Geografía.* Cantón de la isla de Madagascar, situado en la provincia de Anossi, sobre la orilla izquierda del río Jauzahire. El terreno es rojizo y poco fértil; el arroz, su único cultivo.—El *rohandrián*, jefe del país, apenas reune cien combatientes. Un antiguo jefe, llamado *Ratzanick*, fué quien dió el nombre de FRANCIA á su pequeño dominio, por mera simpatía hacia los franceses.

Francias. Femenino plural anticuado. HABLADURÍAS, IMPERTINENCIAS.

Francion ó Franco. Personaje fabuloso que los antiguos cronistas mencionaban como fundador de la nación francesa, suponiéndole hijo de Héctor y afirmando que fué á establecerse en la Galia después de la ruina de Troya. Ronsard, aceptando esta tradición, escribió un poema titulado *La Franciade.*

1. Francisca. Femenino anticuado. Especie de segur, arma de los francos.

ETIMOLOGÍA. Latín *francisca*, una hacha de dos filos (SAN ISIDORO); del germánico *Franck*, Franco: francés, *francisca.*

2. Francisca. Femenino. Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Francisco:* catalán, *Francisca, Francesca;* francés, *Françoise.*

Franciscano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la orden de San Francisco. Se usa también como sustantivo en ambas terminaciones por los religiosos y monjas de esta orden. ‖ Lo que es parecido en el color al del sayal de la orden de San Francisco.

ETIMOLOGÍA. San FRANCISCO *de Asís*, fundador de la orden á principios del siglo XIII (1208): catalán, *franciscá, franciscano, a;* francés, *franciscain.*

Franciscanos (ORDEN DE LOS). *Historia religiosa.* 1. Se da el nombre común de *hermanos mayores* y *menores* FRANCISCANOS á los diversos miembros de la orden religiosa fundada en 1208, en Porciúncula, cerca de Asís, y aprobada primero por Inocente III, y después por Honorio III. El carácter principal de esta orden fué el renunciar en absoluto á los bienes del mundo y á los goces de esta vida: y sus progresos fueron tan rápidos, sobre todo en las clases inferiores de la sociedad, que envió, nueve años después de su fundación, 5.000 diputados al capítulo general de Asís. Conociendo que las demás órdenes monásticas, ricas y poderosas, tendían á alejarse del principio de su fundación, la orden de los *hermanos menores* supo admirar á todos por la austeridad de sus costumbres, la fe, profundamente religiosa, y los acentos de una vigorosa elocuencia, que sabía mover con éxito los resortes populares. Ardientes defensores de la supremacía de la Santa Sede contra los poderes de su siglo, los FRANCISCANOS prestaron inapreciables servicios á la Iglesia. Desde el siglo XIII al XIV, adquirieron inmensa influencia como predicadores, misioneros y agentes políticos de los reyes y de los pontífices. Dedicados á la ciencia, consiguieron grandes progresos para la causa de la ilustración, y la Edad media contó como timbres de gloria los nombres de san Buenaventura, de Duns Scott, de Alejandro de Hales y de Roger Bacon. Muchos miembros de la orden, como san Antonio de Padua, se distinguieron por su vida ejemplar; otros, como los papas Nicolás IV, Alejandro V, Sixto, IV, Sixto V y Clemente XIV, por sus servicios y sus talentos, que los llevaron á las primeras dignidades de la Iglesia.

2. La introducción de los *hermanos menores* en las cátedras de la universidad de París provocó entre ellos y los dominicos, sus rivales, vivas querellas, en que los primeros tomaron el nombre de *scotistas*, ó partidarios de Scott, y los segundos el de *tomistas*, ó defensores de las doctrinas de santo Tomás.

3. En la orden se operaron muchas reformas, con el fin de que la regla se observara con la rigidez de los primeros tiempos: tales fueron las comunidades de los *cesarinos* y de los *celestinos* fundadas en el siglo XIII; y las de los *espiritualistas*, los *clarentinos* y los *amadeístas*, establecidas en el siguiente. Suprimidas por su oposición extremada estas últimas congregaciones, cuyo espíritu turbulento no se pudo abatir en modo alguno, no tardaron en reaparecer con los monjes descalzos ó *socolanti*, que un verdadero santo, llamado Paul, fundó en Foligno (entre Roma y Florencia) en 1363. Su regla era muy severa y su fundación fué aprobada por el Concilio de Constanza (1415), bajo el nombre de *observantes* ó *hermanos menores de la observancia.*

4. De su seno salieron, en los siglos XVI y XVII, otras comunidades, que se distinguieron por su pobreza y disciplina. Los religiosos llamados *de la estricta observancia* formaron: en Francia, los *recoletos;* en Italia, *i reformanti;* y en España, los *frailes descalzos.* Los monjes regulares de san Francisco conservaron en Francia el nombre de *cordeleros;* y otros, el de *observantes* y *socolantes.* El número de religiosos de esta orden se elevaba, en el siglo XVIII, á 115.000, repartidos en 7.000 conventos. Hoy existe aún un número considerable en Italia, en los estados católicos del Nuevo Mundo y en Jerusalén, donde custodian la iglesia del Santo Sepulcro. Reunidas bajo la dirección de un general, residente en Roma, las diversas ramas de la orden forman dos familias distintas, según habitan aquende ó allende los Alpes. Su traje es muy conocido, y el capuchón puntiagudo y la barba larga son el distintivo de los *capuchinos*, que están unidos á los monjes *de la estricta observancia.*

5. A la gran familia de los FRANCISCANOS es preciso añadir también la *orden tercera de san Francisco*, fundada en 1221 para las personas que, sin renunciar al mundo, querían seguir ciertas prácticas de la regla de hermanos menores. Habiendo llegado á ser muy numerosa, dió origen á muchas cofradías, perseguidas más tarde como heréticas, tales como las de los *fratelli* y los *beguinos.*

6. Bajo el nombre de *damianistas*, muchas mujeres pobres fueron establecidas (1209) por san Francisco en la iglesia de *San Damián* de Asís. Después se llamaron *clarisas*, tomando este nombre del de santa Clara, su primera priora; y, como toda la orden, se dividieron en muchas congregaciones, que sólo se diferenciaban por la mayor ó menor rigidez de las reglas. De aquí proceden tres ramas de franciscanas: las *urbanistas*, que recibieron su regla del papa Urbano IV y se establecieron, en 1260, en el monasterio de Longchamps, cerca de París, por santa Isabel de Francia, hija de Luis VIII; las *capuchinas* y las *alcantarinas.* Todas observaban en parte la regla y llevaban el hábito de san Francisco, siendo su número, antes de 1789, el de 28.000, y 900 las casas que poseían en diferentes puntos de la cristiandad.

Francisco, ca. Adjetivo. FRANCISCANO. ‖ Nombre propio de varón.

ETIMOLOGÍA. *Franco:* catalán, *Fran-*

cesch, *Francisco;* francés, *François;* bajo latín, *Franciscus*.

Francisco I de Francia. Nació en Cognac, en 12 de Septiembre de 1494, y murió en 31 de Marzo de 1547. Fué hijo de Luisa de Saboya y de Carlos, conde de Angulema, y subió al trono en 1.° de Enero de 1515, después de la muerte de Luis XII, con cuya hija (Claudia) casó. Se apoderó del Milanesado, después de la batalla de Marignán, ganada á los suizos, que defendían á Maximiliano Sforza y que firmaron la *paz perpetua* de Friburgo. León X, que al principio se le mostró hostil, concluyó con él la paz de Viterbo y el concordato de Bolonia, en 1516. El tratado de Noyón con Carlos de Austria, que acababa de heredar la corona de España, puso término á la pacificación de la Europa occidental; pero en 1519, á la muerte de Maximiliano I, Carlos y Francisco I aspiraron á la corona imperial, que los electores concedieron á Carlos. De entónces data la continua rivalidad de las casas de Francia y de Austria. Después de la célebre é infecunda entrevista con Enrique VIII de Inglaterra en el campo del Paño de Oro (1520), Francisco I dispuso que Roberto de La Mark atacase los estados de su enemigo, surgiendo una lucha que tuvo tres teatros; en el Norte de Francia, los imperiales tomaron la ofensiva y fueron rechazados enfrente de Mezières, que defendía el valiente Bayardo (1521); en la frontera de los Pirineos, fué batido Lesparre, que no quiso unirse á los comuneros; en Italia, no pudo Lautrec, gobernador del Milanesado, pagar á los mercenarios suizos y fué derrotado en la Bicoca (1522), perdiendo de resultas todo el ducado. Retenido en sus estados por la traición del condestable de Borbón, que era víctima de la enemistad de la reina madre (1523), Francisco I envió allende los Alpes al almirante Bonnivet, que perdió la batalla de Biagrasso. El famoso Bayardo muere en la retirada de Rebec, en tanto que los españoles, al mando del duque de Borbón, toman á Tolón y sitian á Marsella, defendida por el condestable de Montmorency (1524). Francisco I entra en Italia; pero la suerte se volvió contra él en la memorable batalla de Pavía, habiendo sufrido uno de los más grandes descalabros que experimentaron jamás las armas francesas. Francisco I cayó prisionero en aquella jornada, en cuya condición vino á España á disposición de Carlos V (1525), no habiendo recobrado su libertad sino por el tratado de Madrid (1526), el cual le impuso harto onerosas condiciones; entre ellas, la cesión de Borgoña. Vuelto á Francia, influye en el sentido de que los diputados de la mencionada provincia negasen á su rey el derecho de disponer de aquel territorio, conducta innoble que, juzgada en el orden de los hechos morales, arrancó la corona de sus sienes, porque el monarca que subleva á los súbditos contra su autoridad, aunque sea para enmascarar una retracción de lo pactado, no hace otra cosa que caer del trono. Duélenos al vernos reducidos á la extremidad de ser descorteses, pero no hay que buscar ficciones honestas para encubrir con el velo del disimulo la negra cara de una conducta doble. Desde aquel punto y hora, Francisco I pudo continuar titulándose rey; pero era efectivamente un rey destronado, un rey destronado por el mismo que ocupaba el trono. Y como la semilla que se siembra tiene que dar su fruto, una nueva guerra, más desastrosa que las anteriores, vino á ser el fruto de la astucia de Francisco I. Y no nos atrevemos á designarla con la palabra engaño; no la denominamos traición, porque debemos atender á que se trata de un pueblo ilustre. Hemos dicho que aquella guerra fué más desastrosa que las anteriores; pero faltábanos decir que fué más desastrosa, porque fué mayor el desastre que la produjo, esto es, el desastre de una felonía. El monarca en cuestión, desacreditado por sus propias debilidades, perdía la fuerza moral que da el prestigio de la buena fe, sostuvo mal á sus aliados; dejó que el condestable de Borbón tomase á Roma por Carlos V; vió deshechas sus armas cerca de Nápoles; se encontró abandonado de todo el mundo y llegó el tratado de Cambray, que debió firmar con mano trémula (1529). ¡Qué escarmiento más merecido! ¡Qué lección más solemne! Siempre que se arranca de una perfidia, se llega á esos tratados; siempre que se sale de Borgoña, se llega á Cambray. Durante la paz se preparó á una nueva lucha con la organización de las *legiones provinciales*. Tomando por pretexto el asesinato de un correo francés en el Milanesado, al par que aprovechando la ocasión de hallarse Carlos V en su expedición contra Túnez, conquistó la Saboya (1535), hasta que, vuelto el emperador, no sólo logró reconquistar el país conquistado á hurtadillas, casi furtivamente, por Francisco I, sino que encima invadió la Provenza (1536); de cuyo territorio estaba á punto de enseñorearse, cuando la intervención del Papa llevó los sucesos á un nuevo tratado, el de Aguas-Muertas, concluído y firmado en 1538, ratificado después en Niza. Al año siguiente, Carlos V pidió á su rival que le permitiese pasar por sus estados, con el objeto de someter á los insurreccionados ganteses, prometiéndole en recompensa dar á su segundo hijo la investidura del Milanesado; pero muerto este príncipe, estalló á poco la cuarta guerra. Aliado el emperador con Enrique VIII, y Francisco I con Solimán, sultán de los turcos, y con los príncipes protestantes de Alemania, sin embargo de su encarnizada persecución contra la protesta, la flota franco-turca bombardeó á Niza (1543), y el conde de Enghién ganó la batalla de Cerisola (1544); pero Enrique VIII tomó á Bolonia, y Carlos V á Saint-Dizier, de donde resultaron dos nuevos tratados de paz: el de Crespy, en 1544, y el de Ardres, en 1546, que fueron los últimos en el reinado de nuestro personaje. Durante el resto de su vida hubo de desistir, con buen acuerdo, siquiera tardío, de la inveterada manía de guerrear.

1. Francisco I *en Francia*. Introdujo notables mejoras en la administración de justicia, mediante los edictos de Cremieux, en 1536; de Villers-Cotterets, en 1539, y el restablecimiento de los *grandes días;* fundó el puerto del Havre y desenvolvió la marina; dividió el reino en nueve grandes distritos militares y creó el ministerio de la Guerra; animó las exploraciones de Verazzani, Cartier y Juan de la Roque, en América; restauró el arte, llevando á Francia el genio de maestros ilustres, tales como un Vinci, un Rosso, un Andrés del Sarto y un Cellini; principió el Louvre; levantó ó embelleció los hermosos castillos de Fontainebleau y de Chambord; fundó también el Colegio de Francia y la imprenta real, de historia gloriosísima; protegió á los hombres de letras, tales como Marot, Du Bellay y otros muchos. Todos estos títulos, sin contar los que acaso no conocemos, merecen sin duda que la posteridad los consagre con el sufragio de una memoria agradecida; pero así como hemos dicho el pro, estamos en el caso de decir el contra. Cuando se estudia el interior del pueblo francés durante el reinado de Francisco I, tal vez hay motivo para exclamar con nuestro adagio: *no todo es oro lo que reluce*. Francisco I movió guerras funestas y crueles, so color de poner la Europa occidental á recaudo de la casa de Austria, tendiendo á nivelar lo que todavía se llama *equilibrio europeo*, que tantas veces y en tan distintas épocas ha servido de confidente criminal á los planes de la ambición, de la tiranía, del espolio. Cuando en Europa hay la intención de sacrificar á un pueblo débil; cuando se pretende inmolar á una víctima oscura; cuando la gula del poderoso quiere devorar una virtud humilde, basta hacer una seña al confidente: es el *equilibrio europeo*. Miradas las cosas en realidad, Francisco I subió al trono para malversar los esfuerzos valientes de una nación grande y generosa, á trueque de móviles mezquinos, que pudieran llamarse las más veces vanidades pueriles. Entre las infinitas contiendas con que ensangrentó la tierra de Europa, apenas se hallará una lucha en que estuviese interesada la causa de la civilización ó la razón de su gran pueblo. Pasando á la política, á la economía y á la administración, hallaremos que consagró el poder absoluto con la siguiente fórmula de sus edictos: «Porque tal es nuestra voluntad,» que es lo que Dezobry denomina con picante gracejo: «poner el poder real *fuera de pa-*

jes;» *mettre la royauté* HORS DE PAGES. Evitó siempre, temeroso de su propia conciencia, convocar los Estados generales, prefiriendo las asambleas de notables, más dóciles á sus aspiraciones de interés personal, pues harto tenía que hacer con las oposiciones del Parlamento; con las reclamaciones de la Universidad (sobre todo, en el asunto del concordato) y con la actitud poco favorable de la nobleza. Las guerras continuas y las fastuosas prodigalidades de su corte introdujeron la perturbación en la Hacienda, viéndose en el trance, con el fin de allegar recursos, de vender los empleos judiciales y rentísticos; de confiscar los bienes de personajes caídos en desgracia, como el condestable de Borbón, ó como el almirante Chabot, ó como el canciller Poget; de crear las primeras rentas sobre el *Hôtel de Ville* de París (casa de la ciudad); de tomar de Italia lo que se llama *juego de lotería* y hasta de enajenar los dominios reales. Agreguemos á nuestro memorial de agravios las persecuciones del monarca francés contra los vaudenses de Chabrières y de Mérindol, en 1545, así como la funestísima influencia que en su corte ejercieron algunas mujeres famosas, tales como madama de Châteaubriand y madama de Etampes.

2. FRANCISCO I *en la literatura.* Nuestro personaje escribió poesías, que Champollión-Figeac dió á la estampa en 1846. También se recuerdan algunos de sus dichos, que han pasado á la literatura de las sentencias ó de los proverbios. Al dar cuenta de la batalla de Pavía, hubo de escribir: «Todo se ha perdido menos el honor y la vida, que hemos sacado sana y salva.» Cuando volvió á Francia, después del cautiverio de Madrid, exclamó al atravesar el Bidasoa, río que divide las dos naciones: «¡Todavía soy rey!,» cuya expresión no tiene por cierto ese espíritu heroico de que necesita la sentencia. La exclamación de FRANCISCO I, traducida al romance castellano, quiere decir: «Ya estoy en mi casa; ya se ha desvanecido la visión tenebrosa que inventaba mi miedo.» La vida de nuestro personaje ha sido escrita por dos autores: Varillas, en 1685, y Gaillard, en 1768.

3. FRANCISCO I *en el tratado de Madrid.* Cuando se habla de la prisión de nuestro personaje, así como de los ajustes y embajadas que prepararon el famoso *tratado de Madrid*, asoma un incidente raro que pica la curiosidad y como que espolea el apetito, por no decir la imaginación. Y nos resistimos á entrar en los países de la imaginación, porque, como nuestros lectores no ignoran, en la imaginación cabe todo. Este incidente raro no es más ni menos que la intervención, medio diplomática, medio romancesca, de la hermana de FRANCISCO I; intervención que FRANCISCO I no debió nunca permitir, que no debió nunca tolerar, á doble fuero de hidalgo y de héroe, porque ningún héroe, ningún hidalgo, consiente jamás en esas femeniles transacciones. El hecho pudo ser muy piadoso, muy limpio, muy casto; nosotros creemos que lo fué, pero eso se llama en español *aguantar pulgas.* Realmente, el historiador se encuentra confuso, pues no sabe qué oficio atribuir á la intervención mencionada, no pudiendo haberla ejercido, ni como reina contratante, ni como dama mediadora. No como reina contratante, porque no lo era; no como dama mediadora, porque el mediar las damas en negocios de hombres, es empresa dada á quisquillas y quisicosas de carácter vedado, de sentido dudoso, porque ello sucede que, entre la malicia y la gracia, la malicia es un Judas Iscariote; la gracia es un ángel; pero el mundo se va siempre con la malicia. Suponiendo que el sino de las criaturas tenga su planeta en la astrología judiciaria del amor, no falta quien sospeche que la hermana de FRANCISCO I pudo ser acaso una constelación dichosa en el planeta de Carlos V. Esta conjetura condicional, reservada, hipotética, de íntima confianza, no es invención de quien escribe esta humilde biografía, puesto que, amén de rumores secretos, media la opinión de un maestro ilustre, catedrático de filosofía de la historia, príncipe de los oradores de nuestro siglo. En cuanto á nosotros, desechando supersticiones de la astrología, y ateniéndonos á la severa crítica de los hechos pasados, no nos consideramos con autoridad suficiente para infamar á nadie, y menos que á nadie, á una señora que favorece nuestro país bajo la salvaguardia de la galantería española; aun cuando nuestros ojos columbrasen alguna nube entre los celajes de las ilusiones mundanas, cosa que no acontece. Así lo decimos de una manera terminante, en cabal descargo de unas cenizas que no debemos, que no podemos, que no queremos profanar. Salvamos á la hermana de FRANCISCO I, por respetos á la señora, á la virtud y al decoro de España: condenamos sin reserva alguna á FRANCISCO I, por su paciencia como hombre y su consentimiento como hermano. *Pase la dama, pero quédese el caballero.* En cuanto á Carlos V, ¿qué hemos de decir? Hizo perfectamente en oir las súplicas de una señora. En otra parte pudo dejar de hacerse; en Castilla, no.

4. FRANCISCO I y *Carlos V.* Diremos algo sobre una competencia que se dibuja en todas las acciones de FRANCISCO I, cual si fuese la sombra de su vida. El constante empeño del monarca francés consistió en mostrar á las gentes que era un digno rival de Carlos V; pero la historia, más discreta y acompasada que el sueño fantástico de un rey, viene á decirnos que, entre los personajes mencionados, no hay punto posible de comparación. FRANCISCO I dice siempre lo que el hombre de Estado calla, y nunca hace tanto como dice, fiando de más á la lengua del rey lo que da de menos á la hazaña del héroe. Carlos V calla, hasta en lo que anuncia, y jamás dice todo lo que hace, fiando de menos á la lengua lo que da de más al pensamiento, á la intención, á la política. Carlos V nació para no permitir que la fama cerrara los ojos al sueño, porque ni la noche era tiempo excusado para la relación de sus empresas, como si la tierra tuviese el encargo de hacer brotar laureles en donde quiera que aquel hombre ponía las plantas. Nos enriqueció para empobrecernos más tarde; es verdad, pero indudablemente nos enriqueció. Nos cargó de glorias para quedarnos luego á la intemperie de las desdichas; pero seguramente nos cargó de glorias. ¡Ay! La gloria excesiva cansa también como el lujo de la fortuna, y afloja el espíritu como el fausto de la prosperidad, porque no parece sino que el alma tiene también sus horas de olvido, sus horas de orgía, esas horas que van á perderse en los abismos de la conciencia humana entre los demonios del placer. Y los pueblos caen bajo la carga de sus triunfos, como caen los hombres bajo la carga de sus deleites, que ese es el oficio de toda carga; obligar á caer. ¿Y luego? Luego vienen los funerales de unos cuantos héroes que se sacrifican, no se sabe por quién, para cerrar después sus ojos el sueño eterno de la tumba. Concretándonos á los personajes aludidos, puede decirse que el monarca francés no fué otra cosa que el enano del César español, el átomo de aquel coloso, la molécula de aquella mole. Estirándose mucho, aun poniéndose de puntillas, como las mozas casquivanas que quieren parecer casaderas, pudo llegarle con dificultad á los alrededores del tobillo. Vamos á terminar con una figura que retrata los varios caracteres de nuestros personajes. Ante la probabilidad de una guerra, FRANCISCO I se regocijaba; Carlos V palidecía. FRANCISCO I ve un juguete de sus rivalidades y de sus ambiciones; Carlos V ve allí el empeño de la prudencia y del valor; FRANCISCO I da casi todo á la fantasía de los azares caballerescos, creyendo en el dios de las aventuras y del acaso; Carlos V se atiene á sus fuerzas, se atrinchera en sus planes, se revuelve en su espíritu, dejando poco hueco á la fortuna, pues la fortuna, cortesana muy hábil, va casi siempre adonde va el dios de la fuerza y del genio. A todas las rivalidades de FRANCISCO I solía contestar el César español con un movimiento de semblante y con una expresión sublime. El movimiento del semblante era una sonrisa; la expresión sublime era la siguiente: «Mi hermosa ciudad de París.»

5. FRANCISCO I *en la historia.* Era espléndido y obsequioso en su trato íntimo; de entendimiento cultivado, imaginación clara, conversación amena, ingenio agudo; pero fué voluble en sus amistades, informal en sus alianzas; *cristianísimo*, hasta que le

convino concertarse con Solimán II, para hacer la guerra á monarcas y pueblos cristianos; más notable por sus intentos ambiciosos que por sus acciones valerosas; más abundante en retos y dichos que en hechos y proezas; como si tuviera menos de rey que de juglar; más caballero con las damas que con las naciones y con los príncipes; más solícito en procurarse el logro de sus miras, que en guardar la fe de los tratados y la religión de su palabra. FRANCISCO I pensó en su orgullo, pensó en él; pero no pensaba en el juicio de los tiempos; no pensaba en lo qué dirían las generaciones; no pensaba en la sombra que guarda un sepulcro, y el resultado fué que las liviandades de su vida tuvieron un justo castigo en la natural prisa de la muerte. Le sucedió su hijo Enrique II.

Francisco de Asís (SAN). Fundador de la orden de los franciscanos, que nació en Asís (Umbría) en 1182 y murió en 1226. Fué hijo de un comerciante llamado Bernardón, quien quiso dedicarle al comercio; pero distinguiéndose FRANCISCO desde sus primeros años por una piedad extraordinaria, renunció á la profesión de su padre; hizo cesión de cuantos bienes poseía y se retiró á una ermita abandonada que existía en los alrededores de su ciudad natal. Allí reunió unos cuantos hombres piadosos; les sometió á una regla y les dió, por humildad, el nombre de *hermanos menores*. La orden así constituída, fué aprobada por el papa Inocencio III, en 1210, y más solemnemente, en el Concilio de Letrán, en 1215, extendiéndose desde entonces por toda Europa. En 1212 fué también fundada, bajo la dirección de SAN FRANCISCO, la orden de *clarisas*, por una mujer distinguida de Asís, que fué después santa Clara; y en 1221, SAN FRANCISCO instituyó la *Orden tercera*, asociación de seglares de ambos sexos, casados ó no, que se obligaban á observar, bajo la dirección de un superior, todas las prácticas religiosas compatibles con su condición. Enviando á sus discípulos á predicar el Evangelio á las naciones infieles, partió él mismo con doce compañeros, á Siria y Egipto, de donde tuvo que volverse por el mal recibimiento de los sultanes de aquellos países. De vuelta á Italia, es fama (en que pudo tener cierta parte la piadosa credulidad de aquellos tiempos) que, después de un riguroso ayuno, tuvo una visión celeste, en la cual recibió la impresión de las llagas de Cristo; sus piés y sus manos se hallaron traspasados por los clavos y su costado abierto por una lanzada. Esta visión hizo que se le diera el nombre de *Seráfico*, porque se refería que la figura de Cristo se le había aparecido entre las alas de un serafín. Dos años después de ella, murió. Además de los notabilísimos estatutos de su orden, se conservan de él *Sermones*, *Salmos* y *Epístolas*, que se imprimieron en Amberes, en 1623, y en París, en 1641. Canonizado por Gregorio IX, la Iglesia católica celebra su fiesta el 4 de Octubre. SAN FRANCISCO DE ASÍS es positivamente el grande apóstol de su siglo y una de las figuras más universales de la cristiandad.

Francisco de Paula (SAN). Fué fundador de la orden de los *mínimos*; nació en PAULA (Calabria) en 1416 y murió en 1507. Desde su infancia, los sentimientos de la más viva piedad le fueron creando una reputación tal, que multitud de discípulos se agrupó en torno suyo, llegando á ser, desde 1436, jefe de una nueva orden que, á causa de la devoción que á san Francisco de Asís profesaba, llamó de *eremitas de san Francisco*. El papa Sixto IV le confirmó en el puesto de superior de aquella orden y cambió su nombre por el de *mínimos*, más conforme con la humildad, que era el pensamiento y la virtud de la asociación. La fama de las milagrosas curas que la credulidad popular atribuía á FRANCISCO DE PAULA, hizo que fuera llamado á Francia por Luis XI, quien esperaba que las oraciones del santo prolongaran su vida. FRANCISCO, sin embargo, no acudió al llamamiento hasta que el Papa se lo ordenó; y una vez allí, ayudó á morir como cristiano á Luis XI; gozó de gran crédito con Carlos VII y con Luis XII, y permaneció en Francia hasta su muerte. León X le canonizó en 1519. Su fiesta se celebra el 2 de Abril.

Francisco de Sales (SAN). Fué hijo de una nobilísima casa de Saboya, nació en 1567, en el castillo de SALES, cerca de Annecy, y murió en 1622. Habiendo sido discípulo de la universidad de París, estudió derecho en Padua; fué abogado en Chambery; recibió las órdenes sagradas y su vida ofreció siempre uu verdadero ejemplo de celo y de piedad. Nombrado obispo de Ginebra, convirtió con sus predicaciones á muchos protestantes de Chablais y del país de Gex. Fué á Francia en diversas ocasiones; predicó allí con el más brillante éxito y rechazó las ofertas de una mitra, que reiteradamente le hizo Enrique IV. Fundó la *hermandad de la Cruz*, y en 1610, la *orden de la Visitación*, confirmada por Paulo V. Su activa devoción no tuvo un instante de reposo durante toda su vida, hasta el punto de que, dos días antes de su muerte, se hacía trasladar al púlpito, á pesar de no contar ya con fuerzas físicas. Alejandro VII le canonizó en 1665. Además del ejemplo de sus virtudes, SAN FRANCISCO DE SALES ha dejado obras de singular edificación. Entre ellas debemos citar: *Introducción á la vida devota; Philotea ó tratado del amor de Dios; Sermones, cartas y controversias; Pasatiempos espirituales*, y *el Estandarte de la Cruz*. Sus obras completas han sido publicadas en París, en 16 volúmenes en 8.°, en 1823, y en 4 volúmenes á dos columnas en 8.°, en 1836. La fiesta de SAN FRANCISCO DE SALES se celebra el 29 de Enero.

Francisco Javier (SAN). Este varón, que por sus virtudes y celo religioso ha ocupado un lugar en el catálogo de los bienaventurados de la Iglesia católica, nació en el año de 1506, cerca de Pamplona. Enviado á París á terminar sus estudios, enseñó más tarde filosofía en las escuelas de Beauvais. Unido por estrecha amistad con su compatriota Ignacio de Loyola, fué uno de los que más le ayudaron en la propagación de la Compañía de Jesús. Después de haberse asociado, en 1534, á los votos pronunciados por otros compañeros en el monasterio de Montmartre, se dirigió á Italia, y allí predicó con gran éxito, pasando luego á Portugal, desde donde, en 1541, se embarcó para las Indias, decidido á consagrarse por completo á la conversión de infieles. Desde Goa, que fué donde primero demostró su celo religioso, emprendió sus viajes á Meliapur, Malaca y las Molucas, bautizando, según se dice, á más de 25.000 infieles. Después de haber emprendido el establecimiento de la Compañía de Jesús en las Indias, marchó al Japón, sorprendiéndole la muerte no lejos de Cantón, cuando se disponía á partir para la China. Las obras que dejó escritas respiran el más ferviente misticismo, lo que ha dado lugar á suponer que aquel hermoso soneto que empieza:

No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido,

y que se atribuía á santa Teresa, fuera de SAN FRANCISCO JAVIER. Sin embargo, las últimas averiguaciones de la crítica inducen á creer que ese magnífico soneto se debe atribuir á otro varón insigne: san Juan de la Cruz. La fiesta de SAN FRANCISCO JAVIER se celebra el 2 de Diciembre y fué canonizado en 1622.

Francisco (SAN). *Geografía*. Ciudad de los Estados Unidos y capital de la California, situada sobre el grande Océano austral, en la admirable bahía de su nombre, á los 37° 48′ de latitud Norte y 130° 34′ de longitud Oeste del meridiano de Madrid.—Su población era, en 1848, de 1.500 habitantes: en 1854, ascendió á 34.776; en 1870, á 150.008; y en 1890, á 298.887, entre americanos, franceses, ingleses, alemanes, españoles, chinos é individuos procedentes de todas las naciones.—La ciudad encierra, en el interior, un teatro francés, otro italiano, tres americanos, dos circos, varias iglesias, Bancos de crédito, una cárcel, una casa de la moneda é infinidad de establecimientos comerciales.—Su puerto es magnífico y su rada se encuentra defendida por un pequeño fuerte.—La industria está poco desarrollada; toda ella se reducía principalmente, no hace muchos años, á algunos destilatorios de licores y de almíbares: de aquí se origina el que la mayor parte de los artículos de su consumo procedan del extranjero, los cuales recibe á cambio de los

productos de las minas de California. Pero este vacío que deja en el país el escaso movimiento de su industria, lo llena cumplidamente su hermoso puerto, que constituye uno de los centros de mayor actividad comercial de América. A San Francisco afluyen tres grandes líneas férreas transcontinentales, de las cuales sólo llega hasta la misma ciudad la línea del South Pacific; la Central Pacific se detiene en Bakland y el North Pacific y el Californiano llegan hasta la bahía de S. Pablo, la cual se comunica con la ciudad por medio de numerosas lanchas de vapor. Las principales importaciones de esta ciudad son: trigo, patatas, vinos, frutas, licores, instrumentos de minería, vestidos confeccionados y sin confeccionar, manufacturas de todas clases y demás artículos de primera necesidad. Por todas estas riquezas, procedentes del mundo entero, da San Francisco su oro, ya en pepitas, ya en polvo, ya en lingotes ó en moneda. La importación anual asciende á 260 millones de pesetas y la exportación á 240 millones. —Cualesquiera que sean la importancia y desarrollo extraordinarios que la riqueza del país haya tomado en estos últimos tiempos, es indudable que el porvenir le reserva un estado más próspero y floreciente todavía. Cuando este gigantesco proyecto se lleve á cabo, la capital de California llegará á ser en breve término la segunda metrópoli de la gran república norteamericana. Lástima, en verdad, que algunos resabios empañen el brillo de tantas grandezas: la afición al lujo y el amor de los placeres se hallan profundamente arraigados en las costumbres de sus habitantes, contándose allí numerosas casas de juego, muy frecuentadas, abiertas al público sin la menor reserva. Esta ciudad debe su fundación á los misioneros franciscanos de Méjico, que en 1776 edificaron la pequeña aldea de San Francisco de Hierba Buena. A pesar de su buena situación, permaneció por muchos años siendo una población insignificante según puede verse por las cifras que damos al principio de este artículo y hasta que comprado este país al gobierno mejicano por los Estados Unidos en 1843 y descubiertas al poco tiempo sus famosas minas de oro, empezó el enorme crecimiento de esta población, que actualmente ocupa una superficie de 109 kilómetros en una faja de unos 3.800 metros de anchura.

Francisco (San). *Geografía.* Río del Brasil, en la América del Sur, que parte de las montañas de Santa Catalina y desagua en el Atlántico, frente á la isla de su nombre, después de 120 kilómetros de curso.

Franclinia. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto de América.

Etimología. *Benjamín* Franklin.

Franclinita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de hierro oxidado.

Etimología. *Franclinia.*

Francmasón. Masculino. El que pertenece á la francmasonería.

Etimología. Francés *franc-maçon*, de *franc*, franco, libre, y *maçon*, albañil; «albañil libre,» aludiendo á que los francmasones derivan su origen de *Hiram*, arquitecto del templo de Salomón: catalán, *fracmasó.*

Reseña histórica.—Miembro de una sociedad secreta, extendida por todo el orbe, que se divide en infinitos grupos aislados, llamados *logias*, y tienen por fin el estudio de la moral universal y el ejercicio de la beneficencia. En España, á contar desde 1868, se han publicado numerosos y curiosísimos trabajos acerca de esta sociedad: tenemos delante algunos que habíamos consultado para escribir este pequeño artículo; pero dada nuestra insuficiencia, y, podríamos decir nuestra ignorancia, para tratar asunto que debe ser harto difícil y secreto, renunciamos á transcribir los curiosos datos que contienen y nos decidimos por tomarlos, á fuer de discretos y aun de *expertos*, de otras obras, prefiriendo la de Landais y la de Dezobry y Bachelet, con cuyos eruditos artículos hemos honrado más de una vez nuestro Diccionario. Según el ilustrado juicio de estos últimos autores, y el humilde nuestro, el origen de la *sociedad* francmasónica ó masónica es sumamente oscuro. Según unos, data de las iniciaciones misteriosas del Egipto ó de la Grecia; según otros, fué su fundador el maestro Hiram, arquitecto del templo de Salomón: según otros, nació de la orden del Temple, ó de la secta de los Rosa-Cruz, ó de los jueces francos de la Edad media. Una opinión más verosímil le da por origen una fraternal asociación de albañiles ó arquitectos, que se organizó desde el siglo viii, en la alta Italia, y después en los demás estados de Europa, donde construyó edificios y monumentos en que se hallan los mismos caracteres. Esta sociedad, de la que existe en Inglaterra una carta fechada en 926, escrita en lengua sajona, debería tener en aquel país no poca importancia, cuando era presidida por Edwin, hermano del rey Athelstán. Antes de revelar á sus miembros los secretos del gran arte de *construir*, les impone una especie de noviciado, los somete á duras pruebas y los sujeta á un silencio absoluto. En el siglo xiii adquirió, sobre todo en Alemania, un desenvolvimiento que estaba en relación con la emancipación del arte cristiano y los maravillosos edificios posteriores al arte ojival, construídos en tal época. Erwin de Steinbach, arquitecto de la catedral de Strasburgo, estaba al frente de una de estas sociedades de francmasones ó masones, que construyeron muchas iglesias en las márgenes del Rhin, y recibió de Rodolfo de Habsburgo y del papa Nicolás III privilegios que muchas veces fueron confirmados á sus sucesores. En virtud de diferentes bulas pontificales, no dependían más que de Roma; estaban libres de impuestos, de leyes y estatutos locales; ellos mismos fijaban su salario, y los demás obreros no podían hacerles competencia. La orden tenía cuatro logias principales, en Strasburgo, Colonia, Viena y Zurich, si bien, tomándolas como modelo, se fundaron otras en los estados vecinos. Cuando los progresos de los conocimientos humanos divulgaron los procedimientos, que tanto tiempo habían permanecido secretos, del gran arte de *construir*, las *sociedades* masónicas cesaron de tener su fin y su utilidad, pero continuaron existiendo bajo otra forma; y, guardando por base el principio de fraternidad, perpetuaron por nombres y signos simbólicos (la escuadra, el compás, etc.) el recuerdo de lo que fueron. Inglaterra es la nación donde primero se encuentran restos de la francmasonería, tal como está constituída en los tiempos modernos. Desde el principio del siglo xiv, formaban parte de la orden todos los miembros de la alta Cámara. Enrique VII se declaró su protector, y en su mismo palacio abrió una logia (1502), formada con lo más selecto de la nobleza inglesa. Acusados muchas veces por sus reuniones secretas, los masones de Inglaterra fueron perseguidos y proscritos; principalmente, en 1561, bajo el reinado de Isabel; pero, á pesar de tales persecuciones, la orden pareció levantarse de nuevo y en nuestros días ha contado, entre sus grandes maestres, al duque de Sussex y al príncipe de Gales, tío é hijo respectivamente de la reina Victoria.—La *asociación* masónica, nuevamente regenerada, no fué introducida en Francia hasta 1725 por lord Derwent-Waters, uno de los caballeros más adictos á los Stuardos. Complicados muy pronto en las intrigas políticas y mezclados en el movimiento filosófico de la época, los masones sufrieron los rigores del Châtelet de París; pero el príncipe Carlos Eduardo los tomó bajo su protección, y el duque de Antín, favorito de Luis XV, aceptó el nombramiento de gran maestre de la orden, cargo que después (1743) pasó al conde de Clermont-Tonnerre. El duque de Chartres, el que posteriormente se llamó duque de Orleáns, lo obtuvo en 1771; y por una singularidad que prueba cómo la orden se había separado de sus principios, una mujer, la duquesa de Borbón, fué elevada á la dignidad de gran maestre. En tiempos de Napoleón I, dirigía las logias, si así puede decirse, su hermano José; y durante la Restauración, llegaron á ser numerosas, burlando á las autoridades, que creían ver en ellas centros de oposición liberal. Aunque perseguidos en otros estados como conspiradores políticos y antirreligiosos, los masones han continuado subsistiendo y subsistirán siempre. Considerada la francmasonería en su organización, es la misma, poco más ó menos, en todos los países: los que la componen, se consideran como hermanos y juran

ayudarse mutuamente, de cualquier nación ó clase social que sean. Cada *logia* está presidida por un *venerable*, asistido de muchos dignatarios: se reune en un lugar, llamado *templo*, adornado con varios símbolos entre los cuales se halla frecuentemente el templo de Salomón. El que quiere ser FRANCMASÓN, sufre ciertas pruebas, físicas y morales, que se llaman *viajes;* jura sobre la espada que guardará los secretos que le sean confiados, y entonces es admitido á la luz, es decir, al primer grado masónico. Estas pruebas, que recuerdan las iniciaciones del antiguo Oriente, varían según la colación de los grados, que son muy numerosos en el rito escocés; pero que pueden reducirse á tres principales: el de *aprendiz*, el de *compañero* y el de *maestro*. Los masones se reconocen por signos y tocamientos particulares en los diferentes grados, mas con ciertas palabras, tales como las de *Jachín* y de *Booz*, nombres hebreos dados por Hiram á dos columnas del templo de Jerusalén. Las logias masónicas se reunen para dos banquetes que celebran anualmente, en los dos solsticios: los representantes que escogen entre sus primeros dignatarios, forman un consejo superior. El *Gran Oriente* es el centro supremo de la masonería. Según Landais, los FRANCMASONES son asociados que se obligan á guardar silencio inviolable sobre todo lo que caracteriza su orden, y que, por medio de ciertos signos secretos, pueden reconocerse en medio de los extraños, que denominan *profanos*. El origen de la masonería, según algunos escritores, se remonta á los tiempos de las cruzadas; creen que los cristianos, dispersos en Palestina entre los infieles, hubieron de convenir, para reconocerse, signos y palabras, que sólo se revelaron á los caballeros cristianos bajo el más absoluto secreto, y que se perpetuaron entre ellos al regresar á Europa; que uno de sus votos pudo ser la reedificación de los templos destruídos por los musulmanes, de donde pudieron tomar el nombre de FRANCMASONES y los símbolos arquitectónicos de que se sirve todavía la asociación; y, en fin, que habiendo sido los *franceses* ó los *francos* los que con mayor ardor se lanzaron á la conquista de la Tierra Santa, de aquí pudieron tomar el título de FRANCMASONES. Pretenden otros escritores que la francmasonería es la continuación de la orden de los Templarios. Hay en la masonería diferentes grados, á que se asciende sucesivamente y según el celo, la inteligencia y el carácter de cada miembro. En las recepciones ó iniciaciones se procede, según se afirma, con cierto aparato aterrador, á fin de que las *pruebas* que sufre el iniciado ó neófito hagan comprender la firmeza y el valor que podrá tener para guardar los secretos y realizar las empresas que se le confíen.

Resumen.—1. Si vale juzgar por la leyenda, Hiram fué muerto traidoramente; de donde resultó que sus obreros se asociaron para ayudarse y protegerse en los momentos de calamidad ó de peligro.

2. No hay noticia alguna que confirme debidamente esta tradición; y muchos eruditos creen (entre ellos Littré) que el origen de la MASONERÍA es incierto.

3. Supónese que puede venir de las asociaciones de *albañiles*, que fueron frecuentes y poderosas en la Edad media, ó que se fundó posteriormente sobre los modelos de aquellas sociedades.

Francmasonería. Femenino. Asociación clandestina, en que se usan varios símbolos tomados de la albañilería, como escuadras, niveles, etc.

ETIMOLOGÍA. *Francmasón:* francés, *franc-maçonnerie;* catalán, *fracmasonería.*

1. *Metáfora.*—Sentimiento de confraternidad y de simpatía que suele unir á los que ejercen el mismo oficio, á los que profesan las mismas ideas, á los que tienen las mismas opiniones, ó que trabajan por el triunfo de una causa común; en cuyo sentido se dice: los artesanos, los comerciantes, los médicos, los militares, los abogados, parecen formar otras tantas MASONERÍAS.

2. Esta asociación es hoy libre en casi todas las naciones de Europa.

3. En Francia se cuentan 600.000 masones.

4. Puede afirmarse que la MASONERÍA es el primer poder de Alemania.

Francmasónico, ca. Adjetivo. Relativo á la francmasonería.

Franco. Masculino. *Numismática.* En tiempos de Carlo Magno se llamó FRANCUS *nummus* una moneda que valía veinte sueldos de plata ó una libra, y en los de Juan el Bueno, en 1360, se fabricaron las primeras monedas de valor de un FRANCO, que eran de oro fino y tenían por impronta una figura real á caballo, armada de piés á cabeza, de donde proviene la frase francesa: FRANCS *à cheval.* Carlos V mandó hacer *á pie* monedas del mismo nombre y valor, pero con el rey en el trono, con la mano de la justicia, espada y corona: se llamaron también *flores de lis de oro*, porque su campo estaba sembrado de estos emblemas. El rey Juan hizo batir *grandes* FRANCOS, que valían treinta sueldos. La primera pieza de plata que recibió el nombre de FRANCO, fué batida por orden de Enrique III, en 1575; también se hicieron *medios* FRANCOS y *cuartos de* FRANCO. Tenían, por un lado, la cabeza del rey; y por el otro, como los de oro, una cruz floronada, con la leyenda. Al establecerse el sistema métrico, el FRANCO ha sido la unidad monetaria. El FRANCO batido en Suiza, de 1799 á 1853, vale en Francia franco y medio, aunque es de igual valor.

Franco. Masculino. *Tiempos heroicos.* Pretendido hijo de Héctor, que sobrevivió á los desastres de su patria, se retiró á la Germania y llegó á ser jefe del pueblo FRANCO. Esta es una fábula que no tiene el menor fundamento, inventada por los antiguos cronistas.

Franco, ca. Adjetivo. Liberal, dadivoso, bizarro y galante. ‖ Desembarazado, libre y sin impedimiento alguno. ‖ Libre, exento y privilegiado. ‖ Aplícase á las cosas que están libres y exceptuadas de derechos y contribuciones, y á los lugares, puertos, etc., en que se goza de esta exención. ‖ Sencillo, ingenuo y leal en su trato. ‖ Masculino. Moneda de Francia, de plata, que en España equivale á la peseta. ‖ El tiempo que dura la feria en que se vende libre de derechos; y así se dice: el FRANCO en tal feria dura tantos días. ‖ CUARTEL. *Blasón.* El primer cuartel del escudo ó el cantón diestro del jefe, un poco menor que el verdadero cuartel del cuartelaje, para diferenciarlo de éste, que es siempre la cuarta parte del escudo. ‖ Plural. En la costa de Africa los europeos. ‖ Nombre social de todos los pueblos antiguos de la Germania inferior.

ETIMOLOGÍA. 1. Nombre de origen céltico. (DIEFENBACH.)

2. Godo, *freis;* alemán, *frei*, libre.

3. Anglo-sajón, *franca*, lanza que se arrojaba con la mano. (*Cita d:* LITTRÉ.)—Partiendo de este último origen, la derivación es la siguiente:

Derivación.—Anglo-sajón, *franca*, lanza arrojadiza; germánico, *franck*, franco; bajo latín, *francus*, forma intermedia; italiano, *franco;* francés, *franc;* catalán, *franch.*

Franco-barbota. Femenino. Pescado de agua dulce parecido al gobio.

Franco-Condado. Masculino. *Geografía.* Antigua provincia y uno de los grandes gobiernos militares de Francia.—Tenía por límites: al Norte, la Lorena; al Este, el principado de Montbéliard, la Suiza y el Suntgán; al Sur, la Bresse, el Bugey y el país de Gex, y al Oeste, el ducado de Borgoña y el Bassigny, en Champaña.—Hallábase dividida en cuatro bailíos: Amont, Besançón, Milieu y Aval; cuyas capitales respectivas, eran: Vesoul, Besançón, Dôle y Lous-le-Saulnier.—Contábanse 1.855 comunidades; y entre sus principales poblaciones figuraban; Salins, Cray, Arbois, Pontarlier, San Claudio, Orgalet, Arlay, San Amor, Luxeuil, Baume y Ornans.—Besançón era la capital de la provincia, la cual contaba un arzobispado y un Parlamento, en Besançón; un obispado, en San Claudio, y una contaduría en Dôle.—Representaban el gobierno: un gobernador general; un lugarteniente general por el rey, que ordinariamente era comandante del territorio; cuatro tenientes de rey de la provincia; cuatro bailíos de capa y espada; cuatro tenientes mariscales de Francia, que residían en Besançón, Pontarlier, Vesoul y Ornans. Los gobier-

nos de plaza que dependían del gobierno general, eran: Besançón, con la ciudadela y el fuerte Griffon, que formaban otros dos gobiernos; los castillos de Blamont, de Joux, Pontarlier y Dôle; los fuertes Blin, Salins, San Andrés, Vesoul y todas las demás ciudades amuralladas, erigidas en gobierno por decreto del Consejo de Estado del Rey de 1.° de Junio de 1766.

Historia.—Esta provincia gozaba de un derecho consuetudinario ó fuero municipal particular, redactado en 1499; fué declarada en su origen *franca* de todo tributo al soberano, de donde tomó el nombre de FRANCO-CONDADO. Sus primeros acontecimientos políticos se confunden con los de la Borgoña. Con motivo del matrimonio de Beatriz, hija del duque Reinaldo III, con el emperador Federico Barbarroja, pasó este territorio al imperio de Alemania, y, en 1206, á los duques de Merán, por igual causa. A la muerte del duque Otón III, acaecida en 1248, se apoderó del país Hugo de Châlons, cuyo hijo Otenino le legó á su hija Juana, esposa del conde de Poitiers, más tarde Felipe el *Largo.* Eudes IV reunió, en 1329, bajo su cetro á toda la Borgoña, que, con el FRANCO-CONDADO, pasó luego á la casa de Austria. Los reyes de Francia hiciéronse dueños de éste por poco tiempo, pues muy en breve fué restituída á aquella potencia por el tratado de Senlis. Durante la guerra de España ocuparon sucesivamente esta provincia los ejércitos enemigos: la paz de los Pirineos puso término á las hostilidades; pero después de la muerte de Felipe IV, pretendió Luis XIV que volviese á ser incorporada á Francia y envió, al efecto, un ejército de 28.000 hombres. Restituída á España por el tratado de Aix-la-Chapelle, fué de nuevo invadida y conquistado el territorio en 1674. El tratado de Nimega la reunió á Francia, en cuyo poder ha permanecido desde entonces. Después de la revolución, el FRANCO-CONDADO quedó repartido entre los departamentos del Doubs, del Jura y del Alto Saona.

Francolín. Masculino. Ave del tamaño de la perdiz y semejante á ella; la gorja y el vientre son negros, y los piés, rojos.

ETIMOLOGÍA. Italiano *francolino;* francés, *francolin;* catalán, *francolí.* «Vulgarmente le llaman en Italia FRANCOLINO Ó FRANCOLIN y en España FRANCOLÍN, como diminutivo de *franco,* que significa libre ó noble.» (JERÓNIMO DE HUERTAS, *traducción de Plinio, libro 10, capítulo 48.)*—«El FRANCOLÍN es algo mayor que la perdiz: son pintados de pardo oscuro y gamuzado, y cortos de pluma como ella.» (ALONSO MARTÍNEZ DE ESPINAR, *Arte de ballestería, libro 3.°, capítulo 24.)*

Franconia. Femenino. *Geografía.* Llamábase así, en el siglo x, después de la extinción de la dinastía carlovingia, la parte oriental del imperio de los francos, que tenía por límites, al Norte, los ríos Sieg, Edder, Julda, Werra y la montaña de Thüringerwald; al Este, el Fichtelgebirge y el río Bednitz; al Sur, el Athmühl, el Wernitz, el valle superior del Rocher, el Euz y el Mug, y al Oeste, la Lorena.

Historia.—El emperador Enrique II confirió la dignidad de duque de FRANCONIA á Conrado II, fundador de la dinastía imperial de este territorio; el cual dividíase, en aquella época, en FRANCONIA *rhenana* y FRANCONIA *oriental.* Federico Barbarroja nombró á su hermano Conrado, en 1135, duque de la FRANCONIA *rhenana,* palatino del Rhin, y fundó el Palatinado; desde cuya fecha, la FRANCONIA oriental ha venido por sí sola conservando el nombre alemán de *Franken.* De una parte de este ducado formó, en 1512, el emperador Maximiliano I uno de los diez círculos que contaba el imperio.

Franconia. Femenino. *Geografía.* Uno de los diez círculos del antiguo imperio alemán, arriba citado, establecido, en 1512, por el emperador Maximiliano I. Hallábase enclavado entre los círculos de Baviera, de Suabia, del bajo Rhin, del alto Rhin, de la alta Sajonia y de la Bohemia. La mayor parte de este territorio pertenece hoy á la Baviera y forma los tres círculos de FRANCONIA que á continuación se expresan.

Franconia (BAJA). Femenino. *Geografía.* Círculo del reino de Baviera, situado en la parte Noroeste del mismo, y limitado: al Norte, por el gran ducado de Sajonia-Weimar y los ducados de Sajonia-Meiningen y de Sajonia-Coburgo; al Este, por el círculo de la ALTA FRANCONIA; al Sur, por el de la FRANCONIA MEDIA, y al Oeste, por los grandes ducados de Baden y de Hesse-Darmstadt.—La extensión superficial de este territorio es de 9.554 kilómetros cuadrados: su población, 680.000 almas. Las montañas del Spessart, del Rhôngeberge y del Steigerwald cruzan el territorio, que fecundizan el Mein, el Saale de FRANCONIA, el Itz, el Baunach y el Werrn. La parte comprendida en los valles del Mein y en las llanuras es fertilísima, y la agricultura produce en abundancia cereales, cáñamo, lúpulo, patatas, frutas y exquisitos vinos llamados de FRANCONIA; los parajes montañosos, particularmente los del Bhôngeberge, son áridos y poco productivos; pero en cambio la cría de ganados boyal, lanar, cabrío y de cerda es considerable, y numerosos los panales de abejas.—El reino mineral sólo suministra sal en grande cantidad, y algunos manantiales de agua medicinal en Kissingen y en Büskenen.—La industria es bastante activa: el comercio de maderas se extiende hasta la Holanda.—La FRANCONIA BAJA, en alemán *Unter-Franken,* fórmanla 47 distritos, 43 ciudades, 31 villas y 1.136 aldeas y lugares, los cuales tienen por capital á Würzburgo.

Franconia (ALTA). Femenino. *Geografía.* Círculo perteneciente al reino de Baviera, enclavado entre el de Sajonia y los principados de Reuss, que lo limitan al Norte; la Bohemia, al Este; el círculo del alto Palatinado, al Sur, y la FRANCONIA MEDIA, al Oeste.-Tiene 7.805 kilómetros cuadrados de superficie, que ocupan sobre 540.000 almas.—El terreno, muy accidentado por las montañas del Fichtelgeberge, del Frankenwald, del Böhmerwald y del Steigerwald, se encuentra perfectamente regado por las corrientes del Mein, del Naab, del Saale de FRANCONIA, del Eger, del Wiesent, del Aisch, del Rodach, del Steinach y del Itz.—El cultivo de las frutas y las legumbres está muy desarrollado, como igualmente la cría de ganados y de abejas. Los productos minerales consisten en hierro, cobre, alumbre, vitriolo, arcilla, turba y aguas medicinales; la industria minera, la agricultura, la fabricación de la cerveza y varias manufacturas constituyen los principales ramos que abrazan la actividad de los habitantes y alimentan el comercio. — El círculo se compone de 30 tribunales de distrito y 5 de señoríos, 34 ciudades, 70 villas y 2.370 aldeas y lugares. Su capital es Baireuth.

Franconia (MEDIA). Femenino. *Geografía.* Círculo agregado al reino de Baviera, que antes de 1837 se denominaba de *la Rezat,* el cual confina; al Norte, con la BAJA y ALTA FRANCONIA; al Este, con el círculo de la alta Baviera; al Sur, con el alto Palatinado, y al Oeste, con el reino de Würtemberg.—Este territorio, cuya extensión superficial mide 7.050 kilómetros cuadrados, que habitan unas 660.000 almas, se halla atravesado por la montaña del Frankengebirge, y sólo ofrece, por lo general, algunas pequeñas hondonadas. El Regnitz, el Altmühl y el canal Luis bañan su suelo, que es excesivamente feraz y está cubierto de hermosos bosques. La agricultura y la cría de ganados prosperan en alto grado, así como el cultivo del tabaco, de las legumbres, de los vinos y del lúpulo.—La industria metalúrgica es poco importante; la manufacturera, más activa en las ciudades. — El país se divide en 40 ciudades, 65 villas y 2.764 lugares, que tienen por capital á Nüremberg.

Francote, ta. Adjetivo familiar. Franco sin reserva de ningún género, presentando el doble carácter de la hombría de bien y de una llaneza casi rústica.

ETIMOLOGÍA. *Franco:* catalán, *francot, a.*

Francuria. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto pequeño del Nilo, con flores amarillas.

Franchipán. Masculino. *Botánica.* Árbol de la América tropical. ‖ Cierta pomada de olor, muy conocida.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Francho. Masculino familiar. Nombre patronímico. FRANCISCO.

Franchote. Masculino. FRANCHUTE.

Franchute. Masculino. Nombre de desprecio que da la gente popular á los franceses, y en general á los extranjeros.

Franda. Femenino anticuado. Fronda.

Franela. Femenino. Tejido fino de lana.

ETIMOLOGÍA. Latín *flamine*, ablativo de *flāmen*, velo; bajo latín, *flamineum*, tela de lana; *flancha*, franela; italiano, *flanella;* francés, *flanelle;* catalán, *franel-la.*

Frange. Masculino. *Blasón.* La división del escudo de armas, hecha con dos diagonales, que se cortan en el centro.

ETIMOLOGÍA. *Franja.*

Frangente. Participio de presente de frangir. ‖ Masculino. Acontecimiento fortuito y desgraciado, que coge sin prevención.

ETIMOLOGÍA. Latín *frangente*, ablativo de *frangens, frangentis*, participio de presente de *frangĕre*, romper.

Frangibilidad. Femenino. Cualidad de lo frangible.

ETIMOLOGÍA. *Frangible:* francés, *frangibilité.*

Frangible. Adjetivo. Lo que es capaz de quebrarse ó partirse.

ETIMOLOGÍA. *Frangir:* francés, *frangible.*

Frangido, da. Participio pasivo de frangir.

Frangir. Activo anticuado. Partir ó dividir una cosa en diferentes pedazos.

ETIMOLOGÍA. Latín *frangĕre*, romper.—«Partir ó dividir una cosa en diferentes pedazos. Usase más frecuentemente en sentido de partir la hostia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Por esto le pusieron nombre Francia, que quiere decir tanto como tierra que fué apartada é *frangida* de Alemania.» *(Crónica general de España, del* REY DON ALONSO, *libro 1.°, capítulo 3.°)*—«Al tiempo de *frangir* y partir la hostia, vió en manos de san Basilio un hermosísimo niño.» (P. RIVADENEYRA, *Flos sanctorum, Vida de san Basilio.)*

Frangitad. Femenino anticuado. FRAGILIDAD.

Frangle. Masculino. *Blasón.* La faja estrecha, que sólo tiene de anchura la sexta parte de la faja ó la décimaoctava del escudo.

ETIMOLOGÍA. *Frange.*

Frangollar. Activo anticuado. Quebrantar el grano del trigo. ‖ Metáfora. Hacer alguna cosa de prisa y mal.

ETIMOLOGÍA. *Frangollo.*

Frangollo. Masculino. El trigo cocido que se suele comer en caso de necesidad en lugar de potaje.

ETIMOLOGÍA. Latín *frango*, yo rompo, aludiendo á que el trigo del FRANGOLLO se trituraba para cocerlo.—«Diéronme sus santos monjes potage de *frangollo* y ración de vino.» *(Estebanillo González, su vida.)*

Frangote. Masculino. *Comercio.* Especie de fardo, que es mayor ó menor que los regulares de dos en carga.

ETIMOLOGÍA. Latín *frango*, yo divido.—«Es término del comercio marítimo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Frangotillo. Masculino diminutivo de frangote.

Frángula. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto cuya corteza es purgante.

ETIMOLOGÍA. *Rhammus* FRANGULA, de Linneo: catalán, *frángula.*

Franguláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la frángula.

ETIMOLOGÍA. *Frángula.*

Frangulina. Femenino. *Química.* Substancia purgativa, extractada de la frángula. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Frangula:* francés, *franguline.*

Franja. Femenino. Guarnición tejida de hilo de oro, plata, seda, lino ó lana, que sirve para adornar y guarnecer los vestidos ú otras cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fiber*, extremo; *fibra*, hilo sutil; *fimbria*, el canto más bajo, filete ó remate de la vestidura (VARRÓN): italiano, *frangia;* siciliano, *frinza;* walón, *frinche;* francés, *frange;* provenzal, *fremma;* catalán, *franja;* alemán, *Franse;* inglés, *fringe.*

Franjar. Activo. Guarnecer con franjas.

Franjeado, da. Participio pasivo de franjear.

ETIMOLOGÍA. *Franjear:* francés, *frangé;* catalán, *franjat, da.*

Franjear. Activo. FRANJAR.

ETIMOLOGÍA. *Franja:* francés, *franger.*

Franjita. Femenino diminutivo de franja.

ETIMOLOGÍA. *Franja:* catalán, *franjeta.*

Franjón. Masculino aumentativo de franja.

ETIMOLOGÍA. *Franja:* catalán, *franjassa;* francés, *frangeon*, diminutivo.

Franjuela. Femenino diminutivo de franja.

Frankistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una secta judía, formada en Alemania, que se anunciaba como encargada de reunir todas las sectas religiosas en una sola. Sus doctrinas tuvieron poco éxito.

ETIMOLOGÍA. *José* FRANK, judío, fundador de la secta.

Franklin. Nombre común á noventa y siete ciudades y pueblos de los Estados Unidos, de Nueva York, Nueva Jersey, Missouri, Tennessee, etcétera.

Franklin (JOHN). Célebre marino inglés, que nació en 1786 y murió en 1847. Asistió á la batalla de Copenhague; acompañó á Flinders en la exploración de las costas de Nueva Holanda; se distinguió en la batalla de Trafalgar y en el ataque de Nueva Orleáns; fué con el capitán Buchán á explorar entre Groelandia y Spitzberg y posteriormente la América septentrional. Sus viajes fueron numerosos y colmadas de éxito sus exploraciones, dando su nombre á muchos sitios que descubrió, tales como la *Punta*-FRANKLIN, en la América rusa; el *Fuerte*-FRANKLIN, en Nueva-Bretaña; el *Estrecho* de FRANKLIN, etc.—Pueden consultarse: DE LA ROQUETTE, *Notice biographique sur sir John* FRANKLIN; y A. MALTE-BRUN, la *Destinée de sir John* FRANKLIN *devoilée.*

Franklin (BENJAMÍN). Nació en Boston en 1706 y murió en 1790. Su padre era un pobre fabricante de jabón, y no pudo darle otra educación que enseñarle á leer, escribir y contar. Fué después aprendiz en una imprenta; y desarrollado su gusto por la lectura, compuso baladas populares y artículos para periódicos. A fuerza de inteligencia, economía y trabajo, llegó á ser (1729) dueño de una imprenta en Filadelfia. Al mismo tiempo organizó un club en donde se trataban cuestiones de moral, de principios políticos y de física, al par que publicaba un periódico, por cuyo medio favorecía la educación política de sus conciudadanos, discutiendo los intereses de la colonia. En 1732 publicó, bajo el título del *Bonhomme Richard*, un almanaque, que fué para el pueblo lo que su periódico para las clases ilustradas, y que obtuvo un éxito inmenso. Nombrado para la Asamblea general de Pensilvania (1736), al año siguiente obtuvo el cargo de director de correos de Filadelfia. Entonces creó, por medio de una suscrición general, la primera biblioteca que poseyeron las colonias; compuso un plan de instrucción pública; estableció una academia; cooperó á la fundación de un hospital; formó un cuerpo de bomberos é instituyó una compañía de seguros para incendios. Poseedor de una gran fortuna, se dejó llevar de su afición al estudio; aprendió por sí mismo el francés, el italiano, el español y el latín; pero las ciencias físicas atraían principalmente su atención. La colonia le diputó dos veces á Londres (1757 y 1764) para defender allí sus intereses contra la familia de Penn, que pretendía sustraerse de las cargas públicas, y consiguió hacer retirar *el acta del timbre* (1766), que el Gobierno había determinado imponer á las colonias americanas. Descubrió y publicó (1769) las cartas del gobernador general, hostiles á las colonias en lo referente al impuesto sobre el té; y esto le costó perder su destino de director de correos, aunque no impidió que en 1774 hiciese á Londres una nueva expedición, intentando por última vez la conciliación entre América y la madre patria; pero amenazada su libertad personal, hubo de regresar á América secretamente. Elegido miembro del Congreso, concurrió con Wáshington á organizar la defensa del país, y se declaró á favor de la independencia. El talento que había demostrado en todas las negociaciones, no menos que su incorruptible virtud y su celebridad en Europa, hicieron

que el Congreso le designase para ir á solicitar el apoyo de Francia. Obtuvo de Luis XVI (1778) un tratado de alianza ofensiva y defensiva, y un tratado de comercio, quedando en Francia como ministro plenipotenciario, y siendo (1783) uno de los signatarios del tratado de paz que aseguró la libertad de los Estados-Unidos. De edad de 80 años, y estando enfermo, regresó á su patria, en donde fué acogido triunfalmente (1785); pero aun se ocupó de los asuntos públicos, durante tres años, como miembro del Consejo Supremo de Filadelfia y presidente del Estado de Pensilvania. A su muerte, América llevó luto durante un mes, y la Asamblea constitutiva de Francia, durante tres días.—FRANKLIN combatió principalmente la injusticia y proclamó principios que su siglo no había vislumbrado. El armamento en corso, la guerra y el comercio de esclavos, fueron objeto de sus más vivos ataques. Partidario decidido de la libertad, sostuvo la de comercio y la de la prensa. Su espíritu, dotado de una originalidad maravillosa, supo dar á la verdad formas nuevas y atractivas. Sus escritos serían obras maestras de moral, si la influencia de las ideas filosóficas no hubiese cerrado su corazón á las generosas inspiraciones del cristianismo. Sus trabajos sobre la electricidad positiva y negativa, así como sobre la naturaleza del rayo y del flúido eléctrico, son y serán siempre la admiración de los sabios. Reconoció el poder que tienen las puntas para determinar, lentamente y á distancia, la descarga de la electricidad; y, resultado de sus investigaciones, fué la invención del pararrayos. Su tendencia constante se dirigió á las aplicaciones prácticas: atravesando el Océano, notó que, bajo la misma latitud, la temperatura de las aguas es más elevada en las corrientes que en las inmóviles; y de aquí dedujo un medio fácil para que supieran los marinos si se hallaban ó no sobre el paso de una corriente. Descubrió que el sonido producido por vasos puestos en vibración, difiere según la masa del cristal, la relación de éste con su capacidad, con su boca y con su contenido, lo cual valía tanto como descubrir los principios de la *harmónica*. También inventó la *chimenea á la* FRANKLIN.—Sus *Obras* se publicaron en Londres en 1806-11; y sus *Obras completas*, en Boston, en 1840. Algunas han sido traducidas por l'Ecuy y Barbeu-Dubourg. Castera publicó su *Vida*, y también se han dado á luz *Memorias* y su *Correspondencia*. BENJAMÍN FRANKLIN nos ofrece el rarísimo ejemplo de un hombre que muere cargado de años, de descubrimientos, de invenciones, de virtud, de bienes, de fama, de gloria, justa recompensa de la probidad, del trabajo, de la economía y del talento. En su *Camino de la fortuna* dice: «Ningún hombre debe acostarse tarde, con el fin de que pueda levantarse temprano,» imitando á las aves, que se recogen y se levantan con el sol. Hacer del día noche y de la noche día, equivale á vivir en pugna con la naturaleza; y vivir en pugna con la naturaleza no es otra cosa que vivir en pugna con Dios. *Al hombre pobre la cama se le come.* Esto decía el gran FRANKLIN; antes que el gran FRANKLIN, lo dijo nuestro adagio, y no nos cansaremos de recomendar á las familias que apliquen esta sabia máxima á la educación de sus hijos. Lo que denominamos *fortuna* es una máquina con cuatro resortes: educación, virtud, trabajo, economía. Obrando así, se puede esperar confiadamente en la ayuda del cielo.

Franky. Masculino. Nombre que en Oriente se da á los europeos, desde la época de las cruzadas.

ETIMOLOGÍA. *Franco.*

Franque. Masculino. *Blasón.* Faja que sólo ocupa la décimaoctava parte del escudo.

ETIMOLOGÍA. *Franco:* catalán, *franque.*

Franqueado, da. Adjetivo anticuado que se aplicaba al zapato recortado y desvirado pulidamente.

ETIMOLOGÍA. *Franquear:* francés, *franchi;* provenzal, *franquit;* catalán, *franquejat, da;* italiano, *francheggiato.*

Franqueamiento. Masculino anticuado. El acto y efecto de dar libertad al esclavo.

Franquear. Activo. Libertar, exceptuar á uno de alguna contribución, tributo, pecho ú otra cosa. ‖ Conceder libremente y con generosidad alguna cosa á otro. ‖ Desembarazar, quitar los impedimentos que estorban é impiden el curso de alguna cosa; como FRANQUEAR la puerta, el paso, etc. ‖ Pagar anticipadamente el porte de las cartas en el correo. ‖ Anticuado. Dar libertad al esclavo. ‖ Recíproco. Prestarse fácilmente á los deseos de los otros. ‖ Descubrir su interior á otro. ‖ Anticuado. Hacerse franco, libre ó exento.

ETIMOLOGÍA. *Franco:* catalán, *franquejar;* provenzal, *franquir;* francés, *franchir;* italiano, *francare, francheggiare.*

Franquearse. Recíproco. *Marina.* Ponerse una embarcación en franquicia. ‖ Descubrir su interior á otro.

Franquedumbre. Femenino anticuado. Franqueza, libertad.

Franquedumne. Femenino anticuado. FRANQUEDUMBRE.

Franquelote. Masculino. Especie de pescado.

Franquencia. Femenino anticuado. Franqueza, libertad.

Franqueo. Masculino. El acto de franquear las cartas. ‖ El dar libertad al esclavo.

Franqueza. Femenino. Libertad, exención. ‖ Liberalidad y generosidad. ‖ Metáfora. Sinceridad, lisura, abertura de corazón, ingenuidad.

ETIMOLOGÍA. *Franco:* catalán antiguo, *franquea;* moderno, *franquesa;* provenzal, *franquesa;* portugués, *franqueza;* francés, *franchise;* italiano, *franchezza, franchigia.*

Franquía. Femenino. Voz que se usa en las frases *ponerse en* FRANQUÍA, *estar en* FRANQUÍA, y significan estar la embarcación en un puerto dispuesta para salir inmediatamente de él.

ETIMOLOGÍA. *Franquicia.*

Franquicia. Femenino. Libertad y exención que se concede á alguna persona para no pagar derechos por las mercaderías que introduce ó extrae.

ETIMOLOGÍA. *Franqueza.*—«Se llama también el lugar privilegiado, y que goza de inmunidad, como la casa y cierto término al derredor de los embajadores y otros príncipes eclesiásticos y senadores. Trae esta voz en este sentido Covarrubias en su *Tesoro* (y dice es voz italiana introducida por los que han estado en aquel país), pero parece más natural sea el privilegio de que goza el sitio, y no el territorio.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Franquísimamente. Adverbio de modo superlativo de francamente.

Franquísimo, ma. Adjetivo superlativo de franco.

Fransias. Femenino plural anticuado. Jácaras, cuentos. ‖ FRANCIAS.

Frañer. Activo anticuado. QUEBRANTAR. Hoy tiene uso en Asturias.

Frao. Masculino. Provincial Aragón. FRAUDE.

Fraque. Masculino. FRAC.

Fraquecito. Masculino diminutivo de fraque y frac.

Fraqueza. Femenino anticuado. FLAQUEZA.

Frasca. Femenino anticuado. Hojarasca y leña menuda del monte bajo.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *frasca,* follaje; *frascheggio,* ruido de hojas; *frascheggiare,* meter bulla: francés, *frasque,* ruido.

Frascati. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Italia, situada á 17 kilómetros Sudeste de Roma, sobre la vertiente de una colina y en el centro de una deliciosa campiña, rodeada de antiguas fortificaciones y de admirables quintas de recreo.—Es residencia de un obispado, desde el año 259, y encierra: sobre 6.000 habitantes, una catedral notable, varios conventos y un seminario.—FRASCATI ó *Fusculum* de los latinos es una de las poblaciones más antiguas de Italia, famosa por las ruinas que se encuentran en sus alrededores y los restos de la casa de Cicerón, objeto de numerosas visitas de los curiosos de todas las naciones.

Frasco. Masculino. Vaso alto y angosto, de cuello recogido, que se hace de vidrio, plata, cobre, estaño ú otra materia, y sirve comunmente para tener y conservar los licores. ‖ El vaso hecho regularmente de cuerno en que se lleva la pólvora para cargar la escopeta. ‖ Masculino familiar. Nombre propio. FRANCISCO: se usa comunmente en Andalucía.

ETIMOLOGÍA.—1. «Vaso alto y angosto, de cuello recogido, que se hace

de vidrio, plata, cobre, estaño ú otra materia, y sirve para tener y conservar los licores. Covarrubias dice pudo haberse corrompido de friasco, por ser su uso principal para enfriar la bebida. Algunos le llaman *flasco.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Con un *frasco* de generoso vino, buen pan y reales en la bolsa.» (MATEO ALEMÁN, *Vida de Guzmán de Alfarache, parte 2.ª, libro 2.º, capítulo 9.º)*

2. «Se llama también el vaso hecho regularmente de madera del aire, en que se lleva la pólvora para cargar la escopeta. Díjose así por la figura que tiene de *frasco.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Verá también si tiene zapatos, medias, calzones... cartuchos, bolsas, *frascos*, fusil, piedra, bayoneta, etc.» *(Ordenanzas militares, libro 4.º, título 4.º, artículo 7.º)*

Frase. Femenino. El conjunto de voces que forma una proposición; y en este sentido se entiende la palabra FRASE cuando de ella se dice que es correcta ó viciosa, natural ó figurada, etc. ‖ Locución enérgica, y por lo común metafórica, con la que se significa más de lo que se expresa, ú otra cosa de lo que indica la letra. ‖ El modo particular con que ordena la dicción y expresa sus pensamientos cada escritor, y aun la índole y aire especial de cada lengua; así se dice: la FRASE de Cicerón se diferencia mucho de la de Salustio; la FRASE castellana tiene gran afinidad y semejanza con la griega. ‖ PROVERBIAL. La que contiene alguna especie de proverbio ó sentencia, como: *Cada uno puede hacer de su capa un sayo.* ‖ GASTAR FRASES. Frase familiar. Hablar mucho y con rodeos y circunloquios.

ETIMOLOGÍA. Griego φράζομαι *(phrázomai)*, hablar; φράσις *(phrásis)*, locución: latín, *phrăsis;* italiano y catalán, *frase;* francés, *phrase.*

Frase. Del griego *phrasis*, locución, modo de hablar, derivado de *phrazó*, yo hablo. (MONLAU.)

Fraseado, da. Participio pasivo de frasear.

ETIMOLOGÍA. *Frasear:* francés, *phrasé.*

Frasear. Activo. Adornar con frases.

ETIMOLOGÍA. *Frase:* francés, *phraser.*

Fraseología. Femenino. El modo de ordenar las frases, peculiar á cada escritor. ‖ Estilo verboso y redundante.

ETIMOLOGÍA. Griego *phrásis*, frase, y *lógos*, manera: italiano y catalán, *fraseología;* francés, *phraséologie.*

Fraseológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la fraseología.

ETIMOLOGÍA. *Fraseología:* francés, *phraséologique;* italiano, *fraseologico.*

Fraseologista. Masculino y femenino. El que se vale de fraseología en su lenguaje.

Fraseólogo. Masculino y femenino. FRASEOLOGISTA.

Frasificar. Neutro familiar. Formar frases.

Frasis. Femenino anticuado. FRASE.

Frasista. Masculino y femenino. Inventor de frases; que usa muchas frases. ‖ Afectado en el hablar.

ETIMOLOGÍA. *Frase:* catalán, *frasista.*

Frasquera. Femenino. La caja hecha con diferentes divisiones, en que se guardan ajustados los frascos para llevarlos de una parte á otra sin que se maltraten.

Frasquerilla, ta. Femenino diminutivo de frasquera.

Frasqueta. Femenino. *Imprenta.* Un cuadro formado de cuatro varillas de hierro delgadas, el cual tiene en la parte superior dos goznes ó fijas con que se echa sobre el tímpano, para asegurar el pliego de papel que se ha de tirar, ó se cubre con papel ó pergamino toda aquella parte que corresponde á lo que en algunas planas debe quedar en blanco sin imprimir, á fin de que no se manche.

ETIMOLOGÍA. Italiano *frasquetta*, diminutivo de *frasca*, follaje: catalán, *frasqueta.*—«Aquí se pone el pliego, y se prende con unos instrumentos llamados chabetas, de que se ase otro dicho *frasqueta* que guarda limpia la obra.» (CRISTÓBAL SUÁREZ DE FIGUEROA, *Plaza universal de todas ciencias, discurso 111.)*

Frasquete. Masculino diminutivo de frasco. Se dice de los que contienen licores.

Frasquía. Femenino. *Marina.* Regla de madera larga y delgada para trazar los cortes de los tablones de forro. ‖ Cierto adorno del caballo, acaso la cincha.

ETIMOLOGÍA. *Frasca.*

Frasquiar. Activo. Señalar la frasquía en la pieza.

Frasquillo, to. Masculino diminutivo de frasco.

Frasquito. Masculino diminutivo de frasco y Francisco.

Fraterna. Femenino. Corrección ó reprensión áspera.

ETIMOLOGÍA. *Fraterno.* La primer *fraterna* fué la reprensión dada á un *frater*, hermano, esto es, *fraile* ó monje: catalán, *fraterna.*

Fraternal. Adjetivo. Lo que es propio de hermanos; como amor FRATERNAL; caridad FRATERNAL.

ETIMOLOGÍA. *Fraterno:* catalán, *fraternal;* francés, *fraternel;* italiano, *fraternale.*

Fraternalmente. Adverbio de modo. Con FRATERNIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Fraternal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fraternalment;* francés, *fraternellement;* italiano, *fraternalmente;* latín, *frāternè.*

Fraternidad. Femenino. La unión y buena correspondencia entre hermanos y entre los que se tratan como tales.

ETIMOLOGÍA. *Fraterno:* latín, *frāternĭtas;* italiano, *fraternità;* francés, *fraternité;* catalán, *fraternitat;* portugués, *fraternidade.*

Fraternidad de armas. *Historia.* Alianza entre dos guerreros en tiempos de la caballería. Los *hermanos de armas* partían por mitad sus utilidades de guerra, y se debían mutuamente la fortuna y la vida. Esta alianza se garantía con un juramento pronunciado sobre los Evangelios, y frecuentemente partiendo una hostia consagrada; después se hizo cambiando las armas y confirmándola por medio de un título auténtico. Un ejemplo de FRATERNIDAD DE ARMAS, entre otros que pudieran citarse, es la que existió entre Du Guesclin y Olivier de Clisson.

Fraternización. Femenino. Acción ó efecto de fraternizar.

ETIMOLOGÍA. *Fraternizar:* francés, *fraternisation.*

Fraternizar. Neutro. Unirse y tratarse como hermanos.

ETIMOLOGÍA. *Fraterno:* francés, *fraterniser;* italiano, *fraternizzare.*

Fraterno, na. Adjetivo. Lo que pertenece á los hermanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *frāternus*, forma adjetiva de *frāter*, hermano: italiano, *fraterno;* catalán, *fraterno, a.*

Fratesar. Activo. Lustrar las medias de seda y la pared con frates.

Fraticellos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre italiano con que se designa á ciertos sectarios que aparecieron en Italia hacia fines del siglo XIII. Según ellos, la Iglesia romana era la Babilonia de la Escritura; los sacramentos, inútiles; y la regla de san Francisco, la observada por Jesucristo y los apóstoles. El mismo nombre se ha dado á los del país de Vaud.

ETIMOLOGÍA. Italiano *fraticello*, diminutivo de *fratello*, hermano.

Fratres. Masculino plural anticuado. Tratamiento que se daba á los eclesiásticos que vivían en comunidad, de donde se han derivado las voces FRAILE y FREILE. ‖ Instrumento de vidrio, de la forma de un hongo, con que se da lustre á las medias después de lavadas. ‖ Instrumento de madera para sacar lustre á las paredes.

ETIMOLOGÍA. Latín *fratres*, los hermanos, nominativo plural de *frāter.*

Fratria. Femenino. *Antigüedades griegas.* Tribu en la antigua Atenas, la cual contenía treinta razas ó gentes.

ETIMOLOGÍA. *Fraile:* griego, φρατρία *(phratría)*, curia, tribu; latín, *phrātrĭa*, tribu, entre los griegos (VARRÓN); francés, *phratrie;* catalán, *fratria.*

Fratricida. Común de dos. El que mata á su hermano.

ETIMOLOGÍA. *Fratricidio:* latín, *frātrĭcīda;* italiano y catalán, *fratricida;* francés, *fratricide.*

Fratricidio. Masculino. La muerte de alguno, ejecutada por su propio hermano.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo, *frātrĭcīdium*, de *frāter*, hermano, y *cīdĕre*, tema frecuentativo de *cædĕre*, matar: italiano, *fratricidio;* francés, *fratricide;* catalán, *fratricidi.*

Frátrico, ca. Adjetivo. Lo concerniente á la fratria.

ETIMOLOGÍA. *Fratria:* catalán, *frátrich, ca.*

Frauda ó **Fraude.** Femenino. *Mitología.* Diosa á que tributaban culto los romanos, probablemente para no ser engañados. Creían que era hija del Erebo y de la Noche, que habitaba el Cócyto y que sólo tenía la cabeza fuera del agua.

Fraudado, da. Adjetivo anticuado. DEFRAUDADO.

Fraudador, ra. Masculino anticuado. DEFRAUDADOR.

Fraudar. Activo anticuado. Cometer fraude ó engañar.

ETIMOLOGÍA. *Fraude:* latín, *fraudāre.*

Fraude. Masculino. Engaño, acción contraria á la verdad ó á la rectitud.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *dhru,* engañar; *dhruti,* seducción: griego, θραύω *(thraúō),* yo rompo; latín, *frangĕre,* romper; *frustrare,* frustrar; *fraus,* engaño; italiano, *fraude, froda;* francés, *fraude;* catalán, *frau;* walón, *frauxe.* —Esta derivación pone de manifiesto la simetría etimológica de los verbos latinos *frangĕre,* romper; *frustrāre,* frustrar, y *fraudāre,* cometer fraudes. (ETIMOLOGISTAS MODERNOS.)

Fraudulencia. Femenino. FRAUDE.

ETIMOLOGÍA. *Fraudulento:* latín, *fraudŭlēntĭa;* italiano, *fraudolenza, fraudolenzia;* catalán, *fraudulēncia.*

Fraudulentamente. Adverbio de modo. Con fraude.

ETIMOLOGÍA. *Fraudulenta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fraudulentament;* francés, *frauduleusement;* italiano, *fraudevolmente, fraudolentemente;* latín, *fraudŭlēntĕr.*

Fraudulento, ta. Adjetivo. Engañoso, falaz.

ETIMOLOGÍA. *Fraude:* latín, *fraudŭlēntus;* italiano, *fraudolento;* francés, *frauduleux;* catalán, *fraudulent, a.*

Fraudulosamente. Adverbio de modo anticuado. FRAUDULENTAMENTE.

Frauduloso, sa. Adjetivo. FRAUDULENTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *fraudŭlōsus.* (PAULINO.)

Fraustina. Femenino. Cabeza de madera en que se solían aderezar las tocas y moños de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. «Pudo tener su origen del latín *fraus,* fraude: por ser una cabeza fingida.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Fraxinela. Femenino. *Botánica.* DÍCTAMO.

ETIMOLOGÍA. Latín *fraxĭnus,* el fresno: francés, *fraxinelle;* italiano, *frassinella.*

Fraxinéleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la fraxinela.

ETIMOLOGÍA. *Fraxinela.*

Fraxíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la fraxinela. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *fraxĭnĕus,* forma de *fraxĭnus,* el fresno.

Fraxinícola. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive en el fresno.

ETIMOLOGÍA. Latín *fraxĭnus,* el fresno, y *colĕre,* habitar.

Fraxinina. Femenino. *Química.* Substancia alcalina que se extrae de la corteza del fresno.

ETIMOLOGÍA. *Fraxíneo.*

Fray. Masculino. Apócope de la voz *fraile.* ‖ Se usa precediendo al nombre de los religiosos de ciertas órdenes. ‖ FREY. ‖ FRAY MODESTO NUNCA FUÉ PRIOR. Expresión con que se da á entender que no siempre convienen la timidez y encogimiento, especialmente para lograr algún empleo ó dignidad.

Frazada. Femenino. La manta peluda que se echa sobre la cama.

ETIMOLOGÍA. *Flocada.* Se llama *frazada* por el *fleco,* vello ó pelo que tiene. (MONLAU.)

Frazadilla. Femenino diminutivo de frazada.

Frazco, ca. Masculino y femenino familiar. Nombre propio. FRANCISCO. FRANCISCA.

Frea. Femenino. *Mitología escandinava.* Diosa que los antiguos germanos adoraban como divinidad tutelar del matrimonio.

Frecuencia. Femenino. La repetición reiterada de algún acto ó suceso.

ETIMOLOGÍA. Latín *frĕquentĭa,* forma sustantiva abstracta de *frĕquens, frĕquentis,* frecuente: italiano, *frequenza;* francés, *fréquence;* catalán, *freqüéncia.*

Frecuentable. Adjetivo. Digno de frecuentarse.

ETIMOLOGÍA. *Frecuentar:* francés, *fréquentable.*

Frecuentación. Femenino. La acción de frecuentar.

ETIMOLOGÍA. Latín *frĕquentātĭo,* forma sustantiva abstracta de *frĕquentātus,* frecuentado: italiano, *frequentazione;* francés, *fréquentation;* catalán, *freqüentació.*

Frecuentadísimo, ma. Adjetivo superlativo de frecuentado.

Frecuentado, da. Participio pasivo de frecuentar.

ETIMOLOGÍA. Latín *frĕquentātus,* participio pasivo de *frĕquentāre:* italiano, *frequentato;* francés, *fréquenté;* catalán, *freqüentat, da.*

Frecuentador, ra. Masculino y femenino. El que frecuenta.

ETIMOLOGÍA. *Frecuentar:* latín, *frĕquentātor;* italiano, *frequentatore;* catalán, *freqüentador, a.*

Frecuentar. Activo. Repetir un acto á menudo. ‖ UNA CASA, UN TEATRO, UN CAFÉ, etc. Concurrir á ellos con frecuencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *frĕquentāre:* italiano, *frequentare;* francés, *fréquenter;* provenzal, *frequentar;* catalán, *freqüentar.*

Frecuentativo. Adjetivo. *Gramática.* Véase VERBO.

ETIMOLOGÍA. *Frecuente:* latín, *frĕquentātīvus;* italiano, *frequentativo;* francés, *fréquentatif;* provenzal, *frequentatiu;* catalán, *freqüentatiu, va.*

Frecuente. Adjetivo. Repetido á menudo.

ETIMOLOGÍA. Latín *frĕquens, frĕquentis:* italiano, *frequente;* francés, *fréquent;* catalán, *freqüent.*

Frecuentemente. Adverbio de modo. Con frecuencia.

ETIMOLOGÍA. *Frecuente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *fréquemment;* italiano, *frequentemente;* catalán, *freqüentment;* latín, *frĕquentĕr.*

Frecuentísimamente. Adverbio de modo superlativo de frecuentemente.

ETIMOLOGÍA. *Frecuentísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *freqüentíssimament.*

Frecuentísimo, ma. Adjetivo superlativo de frecuente.

ETIMOLOGÍA. *Frecuente:* catalán, *freqüentíssim, a;* latín, *frĕquentissĭmus.*

Frecha. Femenino anticuado. Flecha.

1. Fredegunda. Femenino. Nombre godo de mujer.

ETIMOLOGÍA. Raíz gótica *frid,* paz, ó la hermosa, la bella. (MONLAU.)

2. Fredegunda. Reina de los francos, nacida de Montdidier, en 543, y muerta en 597. Amante en un principio del rey de Neustria Chilperico I, hizo que éste repudiara á Andovera, su primera mujer, y llegó á sucederla después de haber estrangulado á Galsuinta, hermana de Brunequilda, con quien el príncipe había contraído matrimonio después del repudio. Una vez asegurada en el trono, hizo en 575 que sus agentes dieran muerte á Sigeberto, rey de Austrasia, que quería vengar á su cuñada Galsuinta; obligó á que Meroveo, hijo de Andovera, pusiera fin á su vida é hizo asesinar á Pretestat, arzobispo de Ruan, que había bendecido su unión con Brunequilda. Chilperico mismo, que descubrió sus intrigas con Landry, pereció bajo el puñal de sus sicarios en 584. Regente durante la minoridad de su hijo Clotario II, se defendió con éxito contra Childeberto II, hijo de Sigeberto.

Frederic. Masculino anticuado. FADRIQUE.

ETIMOLOGÍA. *Federico.*

Frediche. Masculino anticuado. FREDERIC.

Fredor. Masculino anticuado. FRÍO.

Fregable. Adjetivo. Que se puede fregar.

Fregación. Femenino anticuado. FRICACIÓN.

Fregadero. Masculino. El banco donde se ponen los artesones ó barreños en que se friega. Hay también FREGADEROS hechos de fábrica.

ETIMOLOGÍA. *Fregar:* catalán, *fregador.*

Fregado. Masculino. La acción y efecto de fregar. Metáfora familiar. Enredo, manejo oculto, en que se supone que no se juega limpio, por alusión al agua de fregar; en cuyo sentido dice frecuentemente el vulgo: «el demonio que entienda ese FREGADO.»

ETIMOLOGÍA. Latín *frĭcātus,* participio pasivo de *frĭcāre,* fregar: italiano, *fregato;* catalán, *fregat, da.*

Fregador. Masculino. FREGADERO. ‖ ESTROPAJO.

ETIMOLOGÍA. Latín *frĭcātor.*

Fregadura. Femenino. Fregado.
Etimología. *Fregar:* catalán, *fregada, fregadura;* italiano, *fregatura;* latín, *frĭcātūra.*
Fregajo. Masculino. En las galeras, estropajo.
Etimología. *Fregar:* catalán, *fregall.*
Fregamiento. Masculino. Fricación.
Etimología. *Fregar:* latín, *frĭcamēntum;* italiano, *fregamento;* catalán antiguo, *fregament,* friega.
Fregar. Activo. Estregar con fuerza una cosa con otra. ‖ Limpiar y lavar con lejías ó agua caliente los platos, escudillas, etc., estregándolos con el estropajo.
Etimología. Latín *frĭcāri,* hacerse estregar en alguna parte del cuerpo (Plauto): italiano, *fregare;* catalán, *fregar,* fregarse.
Fregata. Femenino anticuado familiar. Fregona.
Fregatizar. Activo familiar. Fregar los platos, etc.
Fregatriz. Femenino. Fregona.
Etimología. *Fregar:* latín, *frĭcātrix.*
Fregilino, na. Adjetivo. *Ornitología.* Análogo al fregilo.
Fregilo. Masculino. *Ornitología.* Género de cuervos.
Fregona. Femenino. Criada que sirve en la cocina y friega.
Etimología. *Fregar:* catalán, *fregó, na.*
Fregoncilla. Femenino diminutivo de fregona.
Etimología. *Fregona:* catalán, *fregoneta.*
Fregonil. Adjetivo. Lo que es propio de fregonas.
Etimología. *Fregona:* catalán, *fregonil.*
Fregonzuela. Femenino diminutivo de fregona.
Frei. Frey. «Siendo el primer Maestre de ella Frei Giraldo, Caballero Francés de la Provincia de Tolosa.»—(Gonzalo Argote de Molina, *Nobleza de Andalucía, libro 1.°, capítulo 32.)*
Freidor, ra. Masculino y femenino. Provincial Andalucía. El que fríe pescado para venderlo.
Freidura. Femenino. Acción ó efecto de freir.
Etimología. *Freir:* catalán, *fregida.*
Freila. Femenino. Religiosa de alguna de las órdenes militares. ‖ Anticuado. Religiosa lega de alguna orden regular.
Etimología. *Freile:* catalán, *freyla.*
Freilar. Activo anticuado. Recibir á alguno en orden militar.
Etimología. *Freile.*
Freile. Masculino. El caballero profeso de alguna de las órdenes militares. Hoy se llaman así más comunmente los sacerdotes de ellas.
Etimología. *Fraile:* catalán antiguo, *frayre;* moderno, *freyle.*
Freilía. Femenino anticuado. Estado religioso.
Etimología. *Freile*

Freimiento. Masculino. Freidura.
Freir. Activo. Echar alguna cosa en aceite, manteca ú otra grasa, y hacer que ésta hierva al fuego. ‖ Freírsela á alguno. Frase metafórica y familiar. Engañarle con premeditación. ‖ Al freir será el reir. Refrán que censura al que da por seguro lo que es ilusorio ó contingente, ú obra sin previsión y sin tino. ‖ Al freir de los huevos. Expresión metafórica y familiar con que se expresa el tiempo en que se ha de ver si alguna cosa ha de llegar á tener efecto.
Etimología. Sanscrito *bhrāj,* quemar; *bhrj,* freir, cocer: griego, φρύγω *(phrygō),* yo frío; φρυγεῖον *(phrygeĭon),* establecimiento de cosas asadas ó fritas; latín, *frīgĕre;* italiano, *friggere;* francés, *frire;* catalán, *fregir.*—«Y dos calderas de aceite, mayores que las de un tinte, servían de *freir* cosas de masa.» (Cervantes, *Don Quijote, tomo 2.°, capítulo 20.)*
Freira. Femenino anticuado. Freila, por religiosa de las órdenes militares.
Freire. Masculino anticuado. Freile.
Freiría. Femenino anticuado. El conjunto de freires ó freiles.
Freita. Femenino. En Asturias, la quebradura ó hendidura en las tierras pendientes, que ordinariamente se causa por el torrente de las aguas.
Freje. Masculino anticuado. Lío. ‖ Vale también, en la provincia de Sevilla, arco ó mimbre con que se atan los tercios.
Etimología. *Fleje.*
Fréjol. Masculino provincial. Legumbre. Judía.
Etimología. *Frísol.*
Frema. Femenino anticuado. Flema.
Fremir. Neutro anticuado. Bramar.
Etimología. Latín *fremĕre,* bramar, causar estrépito.
Frémito. Masculino. Bramido.
Etimología. *Fremir:* latín, *frĕmĭtus;* italiano, *fremito;* francés del siglo xi, *fremur;* moderno, *frémissement.*
Fremoso, sa. Adjetivo anticuado. Hermoso. ‖ Atento, urbano.
Fremosura. Femenino anticuado. Hermosura.
Frenar. Activo. Enfrenar. ‖ Metáfora antigua. Refrenar.
Frendiente. Adjetivo anticuado. Rabioso, iracundo.
Etimología. Latín *frendens, frendentis,* participio de presente de *frendĕre,* bramar de furor.
Frenel. Masculino. Calabrote que sirve para asegurar al casco del buque las anguilas de la basada.
Etimología. *Freno.*
Frenería. Femenino. El paraje ó tienda en que se venden frenos.
Etimología. *Freno:* catalán, *frenería.*
Frenero. Masculino. El que hace y vende frenos.
Etimología. *Frenería:* catalán, *frener.*

Frenesí. Masculino. Locura furiosa acompañada de calentura. ‖ Metáfora. Acción disparatada.
Etimología. Griego φρήν *(phrēn):* latín, *phrĕnēsis,* extravío y conturbación del entendimiento; italiano, *frenesia;* francés, *phrenésie;* provenzal, *frenezia;* catalán, *frenesí.*
Sentido etimológico.—El griego *phrēn* significa en sentido recto diafragma, y en sentido figurado inteligencia, porque la antigua fisiología supuso que la región del diafragma era el asiento del juicio.
Frenesía. Femenino anticuado. Frenesí.
Frenéticamente. Adverbio de modo. Con frenesí.
Etimología. *Frenética* y el sufijo adverbial *mente.*
Frenético, ca. Adjetivo. Loco y poseído de frenesí.
Etimología. *Frenesí:* latín, *phrĕnētĭcus;* italiano, *frenetico;* francés, *frénétique;* provenzal, *frenetic;* catalán, *frenétich, ca.*
Frénico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Referente al diafragma.
Etimología. Griego φρήν *(phrēn),* diafragma: francés, *phrénique.*
Frenillar. Activo. Suspender los remos, atándolos por el extremo cuando no se boga.
Frenillo. Masculino. La extremidad del ligamento que tiene la lengua por su parte media é inferior, que si llega hasta cerca de la punta de la lengua, impide el mamar y hablar con expedición. ‖ Decir una cosa sin frenillo ó no tener frenillo. Frase familiar y metafórica. Hablar con demasiada libertad y desembarazo.
Etimología. *Freno.*
Frenismo. Masculino. Frenesí.
Frenitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del diafragma. (Caballero.)
Etimología. Griego *phrēn,* diafragma, y el sufijo técnico *itis,* inflamación: francés, *phrénite.*
1. *Medicina griega.*—Frenitis fué el nombre que dió la Medicina griega á una calentura remitente, caracterizada por el delirio y la carfología.
2. La forma griega es φρενῖτις *(phrenītis).*
Freno. Masculino. Instrumento de hierro que se compone de bocado, camas y barbada, y sirve para sujetar y gobernar las caballerías. ‖ Metáfora. La sujeción que se pone á alguno para coartar sus acciones. ‖ Acodado. El freno cerrado ó gascón, que es oportuno para hacer la boca á los potros, porque les lastima menos. ‖ Beber el freno. Frase. En el manejo de los caballos, sacar el caballo el bocado de los asientos con la lengua, y subirlo á lo superior de la boca. ‖ Correr sin freno. Frase metafórica. Entregarse desordenadamente á los vicios. ‖ Meter el freno. Frase. Contener, poner á uno en sus justos límites. ‖ Saborear el freno. Frase que se dice del caballo que, moviendo los sabores, refresca la boca y hace espuma. ‖ Tascar el freno. Frase.

Morder los caballos ó mover el bocado entre los dientes. ‖ TASCAR Ó MORDER EL FRENO. Frase metafórica. Resistir alguno la sujeción que se le impone, pero sufriéndola á su pesar. ‖ TIRAR DEL FRENO Á ALGUNO. Contenerle en sus acciones, reprimirle. ‖ TROCAR LOS FRENOS. Frase metafórica y familiar. Hacer ó decir las cosas trocadamente, poniendo una en lugar de otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *frēnum*, forma de *frendĕre* (*cita de* DE MIGUEL y MORANTE): italiano, *freno;* francés, *frein;* provenzal, *fren, fres;* catalán, *fre,* singular; *frens,* plural.

1. El latín *frendĕre* significa: romper con los dientes. (VARRÓN.)

2. FRENDERE *est dentes contundere* (SAN ISIDORO): «FRENDERE vale tanto como crujir ó rechinar los dientes,» que es precisamente lo que hace el caballo brioso cuando tasca el bocado del freno.

Freno-gástrico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Referente al estómago y al diafragma.

ETIMOLOGÍA. Griego *phrēn,* diafragma, y *gástrico:* francés, *phréno-gastrique.*

Freno-glotismo. Masculino. *Medicina.* Espasmo de la glotis y del diafragma; especie de neurosis.

ETIMOLOGÍA. Griego *phrēn,* diafragma, y *glōtta,* lengua: francés, *phréno-glottisme.*

Frenología. Femenino. *Fisiología.* Teoría de la ciencia del entendimiento, inventada por Gall, en la cual el cerebro es considerado como una agregación de órganos, correspondiendo á cada uno de ellos diversa facultad intelectual, instinto ó afecto, y gozando estos instintos, afectos ó facultades mayor energía, según el mayor ó menor desarrollo de la parte cerebral que les corresponde.

ETIMOLOGÍA. Griego φρήν (*phrēn*), espíritu, y *lógos,* tratado: italiano y catalán, *frenología;* francés, *phrénologie.*—«*Frenología.* Del griego *phrēn,* espíritu, «tratado del espíritu.» «Voz modernamente formada para significar el estudio del espíritu ó de las aptitudes intelectuales y del carácter moral, fundado en la doctrina del doctor Gall sobre las funciones del cerebro, la forma de la cabeza y del cráneo.» (MONLAU.)

Frenológicamente. Adverbio de modo. Según los principios de la frenología.

ETIMOLOGÍA. *Frenológica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *phrénologiquement.*

Frenológico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la frenología.

ETIMOLOGÍA. *Frenología:* francés, *phrénologique;* italiano, *frenologico.*

Frenólogo. Masculino. El entendido en frenología.

ETIMOLOGÍA. *Frenología:* catalán, *frenòlech, ga, frenologista;* francés, *phrénologue, phrénologiste.*

Frenopatía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad mental.

ETIMOLOGÍA. Griego *phrēn,* espíritu, y *páthos,* padecimiento: francés, *phréno-pathie.*

Frenopático, ca. Adjetivo. Referente á la frenopatía.

Freno-esplénico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al hígado y al diafragma.

ETIMOLOGÍA. Griego *phrēn,* diafragma, y *esplénico:* francés, *phréno-splénique.*

Frenotrix. Masculino. *Ornitología.* Ave de Java, de pico elevado y cubierto de plumas en su base.

ETIMOLOGÍA. Griego *phrēn,* diafragma, y *thryx,* cabello, pluma.

Frental. *Anatomía.* Adjetivo que se aplica á los músculos de la frente.

Frentaza. Femenino aumentativo de frente.

Frente. Femenino. El espacio que hay en el rostro desde las cejas hasta el cabello y entre las sienes. ‖ Ambiguo. La fachada ó lo primero que se ofrece á la vista en un edificio ú otra cosa. ‖ En las monedas y medallas, ANVERSO. ‖ El blanco que se deja en el principio de la carta ú otro escrito. ‖ Masculino. *Milicia.* La primera fila de la gente formada ó acampada; y así se dice que en un escuadrón hay tantos hombres de FRENTE. ‖ *Fortificación.* Cada uno de los dos lienzos de muralla, que desde los extremos de los flancos se van á juntar para cerrar el baluarte y formar su ángulo. ‖ *Poética.* SEMBLANTE. ‖ Adverbio de lugar. ENFRENTE. ‖ FRENTE Á FRENTE. Modo adverbial con que se explica el modo de oponerse uno á otro; cara á cara. ‖ FRENTE DE BATALLA. *Milicia.* La extensión que ocupa una porción de tropa ó un ejército formado en batalla. ‖ Á FRENTE. Modo adverbial. De cara ó en derechura. ‖ ARRUGAR LA FRENTE. Frase familiar. Mostrar en el semblante ira, enojo ó miedo. ‖ ENFRENTE. Modo adverbial. En la parte opuesta. ‖ FRENTE POR FRENTE. Modo adverbial. ENFRENTE. ‖ HACER FRENTE. Frase. Oponerse declaradamente contra alguna persona ó cosa. ‖ ME LA CLAVEN EN LA FRENTE. Frase familiar con que se pondera la persuasión en que uno está de la imposibilidad de una cosa. ‖ TRAERLO ESCRITO EN LA FRENTE. Frase. No acertar á disimular alguno lo que le está sucediendo, manifestándolo en el semblante y en otras acciones visibles. ‖ CON LA FRENTE LAVADA. Locución adverbial. Con serenidad y descaro.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *bhruva* (*phruva*): griego, ὀφρύς (*ophrús, ophrys*); latín, *frons, frontis;* italiano, *fronte;* francés, provenzal y catalán, *front.*

1. La raíz sanscrita *bhruva* se conserva en el inglés *brow,* así como en el céltico; gaélico, *abhra* (*a-bhra*); bajo bretón, *abrant.*

2. La etimología de nuestros eruditos De Miguel y Morante, la cual arranca del griego φροντίς (*phrontis*), pensamiento, no merece atención alguna. Debemos notar que dichos autores la presentan, no como un origen averiguado, sino una mera conjetura.

Frentecica, lla, ta. Femenino diminutivo de frente.

Frentero. Masculino. Especie de almohadilla ó acolchado que se pone á los niños sobre la frente para que no se lastimen si se caen.

Frentudo, da. Adjetivo. De frente grande.

Freo. Masculino. Canal estrecho entre dos islas ó entre tierra é isla. ‖ En Cataluña, garganta de tierra entre montañas.

ETIMOLOGÍA. Latín *frĕtum,* estrecho, brazo angosto de mar: catalán antiguo, *fren;* moderno, *freu.*

Frere. Masculino anticuado. FREILE.

Fres. Masculino. Provincial Aragón. Galón de plata ú oro. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Catalán antiguo *fres,* perfil, orla, en relación con *friso.*

1. **Fresa.** Femenino. Fruta del tamaño y de la figura de la zarzamora, por lo común de color encarnado: es dulce y fragante, y la produce una planta baja del mismo nombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *frāga,* las fresas: italiano, *fragola;* francés del siglo XIII, *frese;* moderno, *fraise;* walón, *fréve.*

2. **Fresa.** Femenino. Instrumento de boj con cuchilla cortante en el centro que sirve para fresar.

ETIMOLOGÍA. *Fresa 1,* por semejanza de forma: francés, *fraise,* lima redonda de relojero. (LITTRÉ.)

Fresada. Femenino anticuado. Cierta vianda compuesta de harina, leche y manteca.

Fresado, da. Adjetivo anticuado. GUARNECIDO.

ETIMOLOGÍA. Francés *fraisé,* guarnecido de un pequeño cuello, llamado *fraise,* el cual se estiló durante el siglo XVI y principios del XVII.

Fresal. Masculino. El terreno plantado de fresas.

Fresar. Activo. Taladrar con el instrumento llamado fresa. ‖ Neutro anticuado. Gruñir, regañar.

ETIMOLOGÍA. *Fresa 2,* en la primera acepción: francés, *fraiser.*

Fresca. Femenino. FRESCO, y así se dice: tomar la FRESCA, salir con la FRESCA. ‖ Familiar. CLARIDAD, por las palabras resueltas con que se expresa alguna queja ó sentimiento, y así se dice: plantar, decir ó encajar una FRESCA.

Frescachón, na. Adjetivo. Calificación vulgar de las personas robustas.

ETIMOLOGÍA. *Fresco.*

Frescal. Adjetivo que se aplica á algunos pescados cuando no están enteramente frescos, sino conservados con poca sal, y así se dice: sardinas FRESCALES. ‖ Anticuado. FRESCO, por lo que está moderadamente frío.

ETIMOLOGÍA. *Fresco:* catalán, *frescal.*

Frescamente. Adverbio de modo. Recientemente, sin haber mediado mucho tiempo. ‖ Con frescura y desenfado.

ETIMOLOGÍA. *Fresca* y el sufijo ad-

verbial *mente:* provenzal y catalán, *frescament;* francés del siglo XVI, *freschement;* moderno, *fraîchement;* italiano, *frescamente.*

Frescana. Femenino. FRESCO, como sustantivo.

Frescar. Neutro. *Marina.* REFRESCAR.

Fresco, ca. Adjetivo. Lo que está moderadamente frío. ‖ Reciente, acabado de hacer, de coger, etc., y así se dice: queso FRESCO, huevo FRESCO. Se usa algunas veces como sustantivo, diciendo FRESCO por pescado ó tocino FRESCO. ‖ Metáfora. Reciente, pronto, acabado de suceder, como noticia FRESCA, etc. ‖ El que es abultado de carnes, y blanco y colorado, aunque no de facciones delicadas. ‖ Sereno y que no se inmuta en los peligros ó contradicciones. ‖ Se dice de las telas delgadas y ligeras, como el tafetán, la gasa, etc. ‖ *Pintura.* Las pinturas hechas al fresco. Usase en plural. ‖ AL FRESCO. Véase PINTURA. ‖ Masculino. FRESCURA. ‖ AL FRESCO. AL SERENO. ‖ BEBER FRESCO. Frase metafórica. Estar sin cuidado ni sobresalto de lo que puede suceder. ‖ DE FRESCO. Modo adverbial anticuado. De pronto, al instante. ‖ DEJAR FRESCO Á ALGUNO. Frase metafórica. Dejarle burlado. ‖ TOMAR EL FRESCO. Frase. Ponerse en parte á propósito para gozar de él. ‖ Con los verbos *estar* y *quedar* se usa en sentido irónico: está vuesa-merced FRESCO, hemos quedado FRESCOS, equivalen á estar ó haber quedado mal en algún negocio ó pretensión.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *prish*, llover, mojarse: antiguo alto alemán, *frise*, por *prisc*; alemán moderno, *Frisch;* anglo-sajón, *fresc;* inglés, *fresh;* italiano y portugués, *fresco;* francés del siglo XI, *frès*, masculino; *fresche*, femenino; moderno, *frais*, *fraîche;* provenzal, *fresc;* catalán, *fresch, ca;* burguiñón, *frai, froche*, fresco, fresca; valón, *frèhe;* namurés, *frèche;* Hainaut, *fraiche.*

1. Esta serie no puede ponerse en relación con el latín *frigus*, frío. (LITTRÉ.)

2. Formas romanas en la acepción de pintura: italiano, *al fresco;* francés, *à fresque;* catalán, *al fresch.*

Frescón, na. Adjetivo aumentativo de fresco.

Frescor. Masculino. Frescura ó fresco. ‖ *Pintura.* El color rosado que tienen las carnes sanas y frescas.

Frescorcillo, to. Masculino diminutivo de frescor.

Frescote, ta. Adjetivo aumentativo de fresco, por el que es abultado de carnes, y aún se conserva joven y de buen color.

ETIMOLOGÍA. *Fresco:* catalán, *frescot, a.*

Frescura. Femenino. La calidad ó estado de moderado frío. ‖ Amenidad y fertilidad de algún sitio delicioso y lleno de verdor. ‖ Metáfora. Desembarazo, desenfado, y así se dice: con brava FRESCURA me venía á pedir dinero prestado. ‖ Chanza, dicho picante, respuesta fuera de propósito, y así se dice comunmente: me respondió una FRESCURA. ‖ Descuido, negligencia y poco celo, y así se dice que uno toma las cosas con FRESCURA cuando hace poco caso de ellas, y no cuida de que salgan con la perfección que necesitan. ‖ Serenidad, tranquilidad de ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Fresco:* provenzal, *frescor;* francés del siglo XVI, *frescheur;* moderno, *fraîcheur;* italiano, *frescura;* catalán, *frescura, frescor.*

Fresilla, ita. Sustantivos diminutivos de fresa. Fresa pequeña, menuda.

ETIMOLOGÍA. *Fresa:* francés, *fraisette.*

Fresnal. Masculino. FRESNEDA.

Fresneda. Femenino. Sitio ó lugar de muchos fresnos. ‖ Nombre patronímico de varón.

ETIMOLOGÍA. *Fresno:* bajo latín, *froxinetum;* catalán, *freixeda.*

Fresnillo. Masculino. Planta. DICTAMO BLANCO.

Fresno. Masculino. *Botánica.* Árbol ramoso y bastante corpulento, que tiene las hojas compuestas de otras pequeñas aovadas, aserradas, de color verde muy hermoso y con el pedúnculo ribeteado. Su madera es blanca, y se emplea en diferentes usos. ‖ *Poética.* La lanza.

ETIMOLOGÍA. Latín *fraxinus:* francés del siglo XI, *fraisne;* moderno, *frêne;* Berry, *frâgne;* catalán, *freix*, *freixe.* El apellido catalán *Freixe*, *Freixa*, es la misma palabra.

Freso. Masculino anticuado. FRANJA.

ETIMOLOGÍA. *Friso.*

Fresón. Masculino. Fruta parecida á la fresa, de mayor tamaño, y de gusto más agrio y menos delicado.

Fresquecillo, to, ta. Adjetivo diminutivo de fresco.

Fresquero, ra. Masculino y femenino. El que conduce ó vende pescado fresco.

Fresquillo, lla. Adjetivo familiar diminutivo de fresco.

ETIMOLOGÍA. *Fresco:* catalán, *fresquet.*

Fresquísimo, ma. Adjetivo superlativo de fresco.

Fresquista. Masculino. El pintor que particularmente se dedica á pintar al fresco.

ETIMOLOGÍA. *Fresco:* francés, *fresquiste.*

Fresquito, ta. Adjetivo diminutivo de fresco. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

Freszar. Neutro anticuado. FREZAR, en los gusanos de seda.

Fresze. Femenino anticuado. FREZA, en los gusanos de seda.

ETIMOLOGÍA. *Frezar.*

Fretar. Activo anticuado. FLETAR.

Frete. Masculino anticuado. FLETE. ‖ Plural. En heráldica, las cotizas que forman el cuerpo del escudo.

Fretes. Masculino plural. *Blasón.* Las cotizas que forman el cuerpo del escudo.

Frey. Masculino. Tratamiento que se usa entre los religiosos de las órdenes militares, á distinción de las otras órdenes, en que se llaman FRAY.

ETIMOLOGÍA. *Fraile:* catalán, *frey.*

Frey. Masculino. *Mitología escandinava.* Uno de los tres grandes dioses —los otros dos eran Odín y Thot— hermano de Freya. Gobernaba la atmósfera y protegía la agricultura. Apasionado de Gerda, hija del gigante Gymir, la envió su fiel mensajero Skirner, con su espada mágica y su caballo con mantilla de nubes. Skirner triunfó y recibió en recompensa la espada del dios enamorado. Privado FREY de su terrible arma, perecerá el día de la última lucha, á manos de Sonitour, genio del mal, que debe reducir el mundo á cenizas. Navega en un excelente buque, llamado *Skidbladner*, construído por los enanos, dos de los cuales le ofrecieron el puerco de cerdas luminosas, Gullinborst, que cabalgaba día y noche con la mayor rapidez á través de los aires y del mar. Tal es el relato de las *Eddas.* Hay datos históricos para creer que existió un FREY, hijo de Niord, que construyó el templo pagano de Upsal, que reinó felizmente en Suecia y que fué enterrado, envuelto en una sábana, sin ser quemado, en una de las colinas de la antigua Upsal. Se le llamó también Yngvi ó Ingvi.—En la Edad media, el culto de FREY fué común, según parece, á todas las razas góticas. Los nombres geográficos de las cercanías de los lagos Hjelmar y Wéner, en Suecia, le recuerdan á cada momento. La palabra *Fro*, del alemán antiguo, que significa señor, parece derivarse, como *Fru* y *Frau*, que significa señora, de FREY y FREYA. Estos eran símbolos del sol y de la luna é hijos de Noatán, ó sea la Noche, como Apolo y Diana lo eran de Latona.

Frey. Palabra que en alemán significa libre, y que entra en la composición de otras muchas, como en FREY*burg* (Friburgo), ciudad libre.

Freya. Femenino. *Mitología escandinava.* Diosa del amor y de la belleza, hermana de Frey, y símbolo de la luna. Casó con Odr y tuvo de él dos hijas, Hnoss y Gesema, nombres que significan la belleza y la gracia. Abandonada por su esposo, lloró lágrimas de oro. Sabía convertirse en pájaro, y de este modo recorría las regiones más lejanas. La hermosa estrella que brilla en otoño en el hemisferio boreal, así como varias especies de árboles y flores, llevan su nombre. También lo lleva un día de la semana que se llama *Fredag*, *Freitag*, equivalente al viernes de la *Venus* gentil. Como la *afrodita* de los griegos, se le supone hija de la espuma del mar.

Freya. Femenino. *Ornitología.* Ave del género tordo. (CABALLERO.)

Freyera. Femenino. *Botánica.* Género de plantas umbelíferas.

ETIMOLOGÍA. *Freya.*

Freytag (JORGE GUILLERMO FEDERICO). Célebre orientalista, que nació

en Lunebourg, en 1788, y murió en 1861. Fué *repetidor* en la universidad de Gottinga (1811), bibliotecario adjunto en Königsberg, y limosnero ó cura de uno de los regimientos que Prusia envió contra Francia en 1815. En París estudió las lenguas orientales, bajo la dirección de Silvestre de Sacy, y en 1819 las enseñó en la universidad de Bonn. Hay de él, entre otras obras: *Selecta historia Haleti*, texto árabe, con traducción latina y notas; *Locmani fabulæ*, texto árabe; *Hamasæ carmina cum Tebrisi scholis integris*, colección de poesías árabes de Abou-Temmán; *Exposición de la prosodia árabe*, en alemán; *Lexicon arabico-latinum*, con cuyas oportunas transcripciones y eruditos comentarios hemos honrado nuestro DICCIONARIO muchas veces; *Chrestomathia arabica; Gramática de la lengua hebrea*, en alemán; y *Arabum proverbia*, que se publicó en Bonn (1838-44).

Frez. Femenino. FREZA.

Freza. Femenino. Estiércol ó excremento de algunos animales. ‖ *Montería*. Señal ú hoyo que hace algún animal escarbando ú hozando. ‖ Señal que deja el pez cuando se ha estregado en piedra para desovar. ‖ El tiempo en que comen los gusanos de seda, y media desde que recuerda el gusano hasta la dormida próxima.

ETIMOLOGÍA. Francés *fraise*, el mesenterio del cordero ó de la ternera. La forma española significó estiércol por analogía.

Frezada. Femenino. FRAZADA.

Frezador. Masculino anticuado. Comedor ó gastador.

Frezar. Neutro. Arrojar ó despedir el estiércol ó excremento los animales. ‖ Tronchar y comer las hojas los gusanos de seda después que han despertado. ‖ Estregarse el pez en las piedras ú otra cosa para desovar. ‖ Escarbar ú hozar los animales haciendo frezas ú hoyos. ‖ Entre colmeneros, arrojar ó echar de sí la colmena la inmundicia y heces de los gusanos. ‖ Anticuado. FRISAR, acercarse.

ETIMOLOGÍA. *Freza:* catalán, *fresar*.

Frezuelo. Masculino. PRISUELO.

Fría. Adjetivo. Provincial. Se aplica á las gallinas muertas, particularmente á las que se pagan en foro á los señores en Galicia. ‖ IGLESIA FRÍA. Llamábase así antiguamente aquella de la cual había sido extraído un criminal, que allí había tomado asilo; el cual, después de algún tiempo, pretendía ser restituído á la misma, protestando que su extracción fué con violencia ó por engaño, y usando de la práctica que llamaban de *Iglesias frías:* hoy está expresamente derogada por las leyes. ‖ Femenino anticuado. FRESCA. ‖ Á FRÍAS. Modo adverbial anticuado. FRIAMENTE. ‖ CON LA FRÍA. Modo adverbial anticuado. CON LA FRESCA.

Friabilidad. Femenino. Cualidad de lo friable.

ETIMOLOGÍA. *Friable:* italiano, *friabilità;* francés, *friabilité*.

Friable. Adjetivo. *Física*. Lo que se desmenuza fácilmente ó que es muy quebradizo.

ETIMOLOGÍA. Griego πρίω *(prīō)*, yo sierro: latín, *friāre*, por *priāre*, desmenuzar; *friābĭlis*, lo que puede ser desmenuzado ó molido; italiano, *friabile;* francés, *friable*.

Frialdad. Femenino. Sensación que proviene de la falta de calor. ‖ Impotencia para la generación. ‖ Metáfora. Flojedad y descuido en el obrar. ‖ Metáfora. Necedad. ‖ Metáfora. Dicho insulso y fuera de propósito. ‖ Metáfora. Indiferencia, despego, poco interés.

ETIMOLOGÍA. *Frío:* catalán antiguo, *fredura;* moderno, *fredor;* provenzal, *freidor, frejor;* francés del siglo XIII, *froidor;* moderno, *froideur;* italiano, *freddore, freddezza, freddura*.

Frialeza. Femenino anticuado. FRIALDAD.

Friamente. Adverbio de modo. Con frialdad. ‖ Metáfora. Sin gracia, chiste ni donaire.

ETIMOLOGÍA. *Fría* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fredament;* francés, *froidement;* italiano, *freddamente*.

Friasco, ca. Adjetivo anticuado. FRÍO.

Friático, ca. Adjetivo. Frío, necio, sin gracia.

Friburgués, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Friburgo, ciudad de Suiza.

Friburgo. Femenino. *Geografía*. Ciudad de Alemania y de Suiza.

ETIMOLOGÍA. Latín *Friburguus*.

Fricación. Femenino. La acción y efecto de fricar.

ETIMOLOGÍA. Latín *frĭcātĭo*, friega, forma sustantiva abstracta de *frĭcātus*, estregado.

Fricandó. Masculino. Guisado de la cocina francesa.

ETIMOLOGÍA. Francés, *fricandeau*, forma de *fricasser*, acerca de cuyo origen no andan contestes los etimologistas: catalán, *fricandó*.

1. Radical *fric*, que es el germánico: godo, *friks;* antiguo alto alemán, *freh*, ávido; anglo-sajón, *frec*, atrevido; inglés, *frek*, vivo, inquieto; antiguo francés, *frique;* provenzal, *fric*. (DIEZ.)

2. Radical *fric*, que se halla en *frĭcāre*, verbo empleado por el bajo latín en el sentido de freir, como se lee en Du Cange, porque hubo de ser considerado como simétrico de *fricāre*, frecuentativo de *frīgĕre*, freir. (MAHN.)

3. Bajo latín *frixa*, fritada, forma correcta, puesto que es la terminación femenina de *frixus*, frito, participio pasivo de *frīgĕre*, freir. *Frixa* produjo el latín bárbaro *frīca*, que pudo ser el radical de un verbo *frĭcāre*, equivalente al latín *frīgĕre*. Admitida esta interpretación, *fricandó* representaría *fricandus*, gerundio del latín bárbaro *frĭcāre*, freir. (LITTRÉ.)

4. *Fricandeau* es una forma de *fricasser*, compuesto de *frit*, frito, y *casser*, forma verbal de *casse*, que antiguamente significó sartén; significación que conserva aún en varias provincias, y, particularmente, en Lyon. *Fricasser* quiere decir literalmente «freir en la sartén.» Por consiguiente, FRICANDEAU no es más que una FRITURA *de sartén*. (LANDAIS.)

Fricar. Activo. ESTREGAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *frĭcāre*, fregar, forma intensiva de *friāre;* desmenuzar.

Fricasé. Masculino. Guisado de la cocina francesa, cuya salsa se bate con huevos.

ETIMOLOGÍA. *Fricandó:* francés, *fricassé;* burguiñón, *fricassie;* catalán, *fricassé*.

Fricasea. Femenino anticuado. Guisado que se hacía de carne ya cocida, friéndola con manteca y sazonándola con especias, y se servía sobre rebanadas de pan.

ETIMOLOGÍA. *Fricasé*.

Fricasmo. Masculino. *Medicina*. El frío que precede á la calentura.

ETIMOLOGÍA. *Frío*.

Fricción. Femenino. FRICACIÓN. FROTACIÓN. FRIEGA.

ETIMOLOGÍA. *Fricar:* latín, *frictĭo*, frotación, forma sustantiva abstracta de *frictus*, frotado: francés, *friction;* catalán, *fricció*.

Frico. Masculino. Especie de manjar ó guisado.

ETIMOLOGÍA. Francés *fricot*, todo guisado.

Fricoides. Adjetivo. *Medicina*. Epíteto de una calentura acompañada de un frío considerable.

ETIMOLOGÍA. Latín *frīgus*, frío, y el griego *eĩ los*, forma.

Frido, da. Adjetivo anticuado. FRÍO.

Fridoliento, ta. Adjetivo anticuado. Muerto, pasado de frío.

Fridura. Femenino anticuado. Frío, frialdad.

Friecillo, to. Masculino diminutivo de frío.

Friega. Femenino. Remedio que se hace estregando alguna parte del cuerpo con un paño ó cepillo ó con las manos.

ETIMOLOGÍA. *Fricación:* catalán, *frega, fregació;* italiano, *fregagione*.

Friera. Femenino. Sabañón cuando sale en los talones. ‖ NO VIENEN FRIERAS SINO Á RUINES PIERNAS. Refrán con que se da á entender que los males y trabajos suelen venir por lo regular á los más débiles.

ETIMOLOGÍA. «Tumor que se hace en los calcañares, en los dedos de los piés y en los de las manos, causado del frío que congela la sangre en la parte externa, y ocasiona grande comezón. Sale del nombre frío. Llámase comunmente sabañón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726*.) «Limpia la caspa, y las llagas manantías de la cabeza: cuajado con cera, sana las quemaduras y las *frieras*.» (ANDRÉS DE LAGUNA, *Sobre Dioscórides, libro 1.°, capítulo 43.)*

Frieza. Femenino anticuado. FRIALDAD.

Frigano. Masculino. *Entomología*. Género de insectos del orden de los neurópteros.

Etimología. Griego φρύγανον *(prhyganon)*, madera seca: francés, *phrygane*.

Frigga. Femenino. *Mitología.* Divinidad que se cree era la Venus de los escandinavos.

Frige. Adjetivo anticuado. Frigio.

Frigente. Adjetivo anticuado. Lo que enfría ó lo que se enfría.

Etimología. Latín *frīgens, frīgentis*, participio de presente de *frigēre*, estar yerto.

Frigerativo, va. Adjetivo anticuado. Refrigerativo.

Frigia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del Asia Menor. (Plinio.)

Etimología. Latín *Phrygia*, provincia del Asia, que se divide en mayor y menor: francés, *Phrygie*.

Frígidamente. Adverbio de modo. Con frigidez.

Etimología. *Frígida* y el sufijo adverbial *mente*: latín, *frīgidè*. (Aulo Gelio.)

Frigidario. Masculino. Parte de las termas romanas donde se tomaban los baños fríos.

Etimología. Latín *frīgidārius*.

Frigidez. Femenino. Frialdad.

Etimología. *Frígido*: italiano, *frigidità*; francés, *frigidité*; provenzal, *frigiditat*.

Frigidísimo, ma. Adjetivo superlativo de frígido.

Frígido, da. Adjetivo. *Poética.* Frío, ía.

Etimología. Latín *frīgus*, frío; *frīgor*, temblor; *frigēre*, enfriarse, descaecer; *frīgidus*, cosa fría, muerta: italiano, *frígido*.

Frigilosidad. Femenino anticuado. Extraordinaria sensación de frío.

Frigio (Dares). Historiador que aparece como autor de una obra que lleva por título: *De excidio Trojæ historia*. Pero los más de los eruditos son de sentir que esta obra fué zurcida por algún sofista desconocido, á fines del siglo xii, y, por lo tanto, carece de autoridad. (De Miguel y Morante.)

Frigio, gia. Adjetivo. El natural de Frigia, ó lo perteneciente á ella.

Etimología. Latín *phrygius*, lo que es de Frigia; *phryges*, los frigios.

Curiosidades históricas. — Ciertos pueblos de Frigia, bárbaros serviles y pastores, dieron lugar al proverbio latino: «El frigio suele corregirse con los azotes;» phryx *plagis melior fieri solet*, equivalente al adagio de nuestro romance: «El loco por la pena es cuerdo,» cuya traducción latina debería ser: «El frigio por la pena es cuerdo.»

1. Por frigios se entendían también los *troyanos*, pertenecientes á la Frigia menor, los cuales, padecidas innumerables desgracias por el robo de Helena, empezaron á tratar de volvérsela á su marido Menelao, después de diez años de trabajos y guerras, de donde vino el proverbio latino: «Tarde son cuerdos los frigios,» *sero sapiunt* phryges, que se hizo extensivo á todos los que piensan las cosas demasiado tarde. Es lo que nosotros diríamos: «muerto el asno, la cebada al rabo.» *(Extracto* De Miguel y Morante.)

2. Los frigios eran para los latinos lo que los *beocios* para los griegos; gentes estúpidas, soeces, de intentos bajísimos y pensamientos ruines.

3. Sin embargo de esta opinión, que algún fundamento debió tener, maravilla observar que los latinos recibieron de Frigia muchas artes de una verdadera civilización, como se demuestra por multitud de datos históricos. Las famosísimas *phrygiæ vestes* de los romanos, telas recamadas de oro, acreditan que los antiguos frigios alcanzaron gran fama por su maestría en recamar telas. (San Isidoro.)

4. Y esta fama penetró de tal modo en las costumbres y en la lengua de la gente latina, que la palabra *phrygio* es sinónima de *bordador*. (Plauto.)

5. Esta celebridad no llegó únicamente á Roma, sino que venía de Grecia, en donde la voz φρύγις *(phrygis)* tiene el mismo significado que el *phrygio* del latín.

6. Esto explica el hecho de que *phrygius*, frigio, signifique bordado. (Ovidio.)

7. Los frigios llevaron también á la civilización latina cierto sistema musical, como se ve en un autor clásico: phrygii *modi*, modo frigio, en música. (Tibulo.)

8. Los *címbalos* de Frigia fueron también muy renombrados bajo la denominación de *bronce* frigio; phrygium æs. (Lucano.)

9. Por último, Frigia dió á la mitología romana uno de los más famosos renombres de Cibeles; *madre* Frigia, Phrygia *mater*. (Virgilio.)

Frigoriento, ta. Adjetivo anticuado. Friolento.

Frigorífero. Frigorífico.

Etimología. Latín *frīgus* y *ferre*, llevar.

Frigorífico, ca. Adjetivo. *Física.* Que produce frío. ‖ Mezclas frigoríficas; mezclas de diversas substancias químicas que, por su fusión, producen una depresión considerable de temperatura.

Etimología. Latín *frīgus*, frío, y *facĕre*, hacer: francés, *frigorifique*.

Friguroso, sa. Adjetivo. Frígido.

Friísimo, ma. Adjetivo superlativo de frío.

Frijol. Masculino. Fréjol.

Frijón. Provincial Andalucía. Frísol.

Frimario. Masculino. Tercer mes del año republicano francés.

Etimología. Francés *Frimaire*, tercer mes del calendario republicano, que comprendía desde el 21 de Noviembre al 21 de Diciembre.

Friné. Para la mayoría de los biógrafos, Friné no es otra cosa que la reina del arte meretricia, si semejante arte pudiese tener reinas. Para la historia, es bastante más que una gran meretriz. La célebre mujer de esta biografía, llamada también Mnesarete, nació en Tespio, ciudad de Beocia, el domicilio de las musas, hacia el año 328 antes de Jesucristo. Habiendo resuelto establecerse en la gran capital del Atica, fué al mismo tiempo música, cortesana, escándalo y asombro de Atenas. Praxíteles, el único hombre que pudo ser rival de Fidias, se enamoró de su peregrina hermosura y halló en Friné dos cosas: la dama y el modelo de sus magníficas estatuas de Venus, á las cuales debe una gran parte de su inmensa reputación. Y estas combinaciones de la vida no son meros caprichos de la casualidad ó de la suerte. La bella arte del Supremo Hacedor tenía que entrar en las bellas artes del hombre; y así sucede que la mujer griega entra en el arte griego, como la mujer italiana entra en el arte italiano, como la mujer de cada pueblo y de cada siglo entra en el arte de cada siglo y de cada pueblo. La copia no puede separarse del original, y por eso el arte no puede separarse de la mujer, cristal de la vida en donde se refleja el mundo, como se reflejan los astros en el cristal del piélago. Friné tiene algo de Venus, algo de estatua, como tiene la Fornarina algo de inspiración, algo de líneas, algo de colorido. Friné se infunde en los cinceles de Praxíteles, como se infunde la Fornarina en los pinceles de Rafael. Praxíteles tomó cierto espíritu de Friné, como Rafael tomó el alma joven de la Fornarina; y de allí brota un ser que es más que el arte mismo, porque reasume al propio tiempo los arcanos del arte y los arcanos del artista, éxtasis divino de dos criaturas que se aman, que se atraen, que se buscan, que se unifican, que se completan. Y aquella estatua de la gentilidad atraviesa muchas edades é inspira una idea al cristianismo en brazos del genio de Pradier. ¡Sí! La estatua de Friné por Pradier no es otra cosa que el modelo cristiano de la Venus pagana de Praxíteles. La Friné de allá es la Friné de aquí; y entre esas dos Frinés del tiempo, se oye el ruido formidable de generaciones y generaciones, en tanto que la historia contempla asombrada la revolución de veintidós siglos. La mujer tespia se vió al cabo acusada de impiedad. Hypérides, que era el encargado de su defensa, tuvo la discreción de concebir que las gracias de su defendida eran un argumento más poderoso que todas las galas de su oratoria, y dispuso los hechos con el fin de causar un efecto dramático. Llegado el día del juicio, Friné estaba oculta dentro del palacio en que se reunía el tribunal. Era hermosa; era rica, y apenas hay industrias difíciles para la hermosura y para el oro. Hypérides principió su defensa diciendo: «Si el tribunal viese á la acusada, comprenderíais, ¡oh jueces!, que una belleza tan sobrehumana no puede ser impía!» Obtenida la venia del tribunal para que la acusada com-

pareciese, **Friné** se presenta entre velos como una visión de la fantasía; se muestra al tribunal; alucina á los jueces con los hechizos de su hermosura y rompe la sentencia de destierro que estaba ya escrita en la conciencia de los magistrados. Los tesoros de la mujer tespia eran tan enormes, que se propuso levantar la ciudad de Tebas, que había destruído Alejandro el *Grande*. En trueque de su largueza sin igual, sólo pedía que en un paraje público de Tebas se leyera la siguiente inscripción: «La destruyó Alejandro; la reedificó Friné.» Los fastos del mundo no presentan ejemplo de una audacia tan desmedida, tan denodada, tan generosa. Ese sentimiento de posteridad, ese instinto de fama, ese amor á las letras de un monumento, que parece ser una adivinación de la vida futura, tiene realmente el sabor de los tiempos heroicos y constituye el gran carácter de la mitología. La humanidad de hoy no siente tanto la poesía del vaticinio, como si el hombre fuera perdiendo en metafísica lo que va ganando en la práctica, ó como si el hecho, que se aplica, materializara en cierto modo el ente ideal que se piensa. Hecha abstracción de su liviandad, si esto puede hacerse, Friné era el sueño de un semidiós encarnado en el cuerpo de una mujer. Algún autor ha dicho: Si Friné hubiese sido casta y pura, ¿habría alcanzado una inmortalidad más ó menos gloriosa? ¿Hubiera pasado á la memoria de las generaciones, dedicada al servicio de Minerva, ciñendo á sus sienes la blanca toca de las vestales? Esta opinión es falsa y sacrílega. Si fué famosa por ser bella y liviana, ¿cuánto más famosa no hubiera sido, reuniendo la doble hermosura de la belleza y de la castidad? Considerada esta cuestión ante la idea moral y religiosa de la vida humana, ¿qué es la gloria de Friné, comparada á la lágrima oscura que una alma llora en la soledad de sus dolores? ¿Qué es esa profana nombradía, comparada al suspiro que una virgen exhala en el santo retiro de su corazón? Y no creáis que la lágrima del martirio queda perdida. Nunca falta un sol que evapore los suspiros del alma, para que su perfume embalsame la tierra. ¡Ah! Ese suspiro es como el aroma, ese suspiro es como la virtud: la Providencia le da alas para que pueda subir al cielo, pues no parece sino que de los castos dolores del mundo saca Dios la alegría de los ángeles.

Etimología. Griego Φρύνη *(Phrynē)*: latín, *Phryne*.

Fringalanda. Femenino. Alondra.

Etimología. *Fringilago*.

Fringilago. Masculino. Pavo carbonero.

Etimología. *Fringilo*.

Fringilo. Masculino. *Ornitología.* Género de aves silvanas conirrostras.

Etimología. Latín *fringĭlla*, monje, ave que tiene en la cabeza un copete en forma de capilla; derivado de *fringutīre*, piar.

Frino. Masculino. *Zoología.* Género de arácnidos pulmonares.

Etimología. Griego φρῦνος *(phrynos)*, rana venenosa que se cría entre las zarzas.

Frio, ía. Adjetivo que se aplica al estado en que quedan los cuerpos por la ausencia ó diminución del calor. ‖ Metáfora que se aplica al hombre que por naturaleza es impotente. ‖ Metáfora. El que respecto de alguna persona ó cosa se muestra con indiferencia, desapego, desafecto, ó no toma interés por ella. ‖ Metáfora. Lo que no tiene gracia, espíritu ni agudeza, como hombre frío, respuesta fría. ‖ Ineficaz, de poca recomendación. ‖ Masculino. Privación ó diminución del calor. ‖ La bebida enfriada con nieve ó hielo, pero líquida. ‖ No darle á uno alguna cosa frío ni calentura, no entrarle frío ni calor por alguna cosa. Frase familiar con que se explica la indiferencia con que se toma algún asunto.

Etimología. 1. Sanscrito *bhrais*, temblar, cuya *bh* se tornó en *ph*, *f*, lo cual explica las diferentes formas griegas, latinas, germánicas y romanas. Para el sentido etimológico, el sanscrito *bhrais* representa *phrais*, *frais*.

Derivación.—Sanscrito *bhrais*, temblar; *bhraisat*, temblor; griego φρίξ, φρῖξός *(phrix, phrīxós)*, agitación del mar, horror, φρίσσω *(phrissō)*, erizarse los cabellos, temblar de espanto, bramar como el mar; ático, φρίττω, φρίξω *(phrīttō, phrixō)*, estar yerto, rígido; latín, *frīgus*, temblor, miedo, en Virgilio; el frío del invierno, en Cicerón; el frío de la calentura, en Celso; la muerte, en Horacio; *frigēre*, aterirse, helarse; *frīgĭdum*, temperatura fría; antiguo alto alemán, *fruisan*; alemán, *Frost*; inglés, *frost*, simétrico de *freeze*, helarse; italiano, *freddo*; francés, *froid*; portugués, *frio*; provenzal, *freg*, *frey*; catalán, *fret*; Besançon, *freid*; Berry, *la fret*; normando, *la fred*; cercanías de París, *la frei*. *(Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

2. El griego ῥῖγος *(rhīgos)*, de que habla Monlau en el pasaje que copiamos, no tiene lugar: *frigus*, *frigoris*; del griego *rhīgos*, rigor, frío rigoroso, ó de *phrike*, horripilación, temblor de frío, acción de tiritar, formado de *phrisō*, tiritar. «Parece que la raíz de esta voz y de sus compuestos y derivados es *fre*, *fri*, *fr*, sonido *onomatopéyico* de la rápida agitación de los labios, del tiritar por frío natural, por el frío de la terciana ó del miedo.» (Monlau.)

Friolego, ga. Adjetivo anticuado. Friolento.

Friolengo, ga. Adjetivo anticuado. Friolento.

Friolento, ta. Adjetivo. El que es muy sensible al frío.

Friolera. Femenino. Cosa de poca monta ó de poca importancia.

Etimología. *Frívolo*. *Friolera* representa *frivolera*: catalán, *friolera*.

Friolero, ra. Adjetivo. Friolento.

Etimología. *Frío*: bajo latín, *frigidulosus*; francés, *frileux*; Berry, *fredilleux*, *ferdilleux*, *fredolloux*; walón, *froûleûs*, *frusleûs*; namurés, *frûleux*, *frîleus*; ginebrino, *frilieux*; italiano, *freddoloso*, *freddoso*.

Frioliento, ta. Adjetivo anticuado. Friolento.

Friollego, ga. Adjetivo anticuado. Friolero.

Frión, na. Adjetivo aumentativo anticuado de frío, por insulto, sin gracia.

Frior. Masculino anticuado. Frío.

Etimología. *Frío*.—«Non se fallan abejas, porque las non deja criar el gran *frior* que las mata.» *(Crónica general de España, del* rey Don Alonso, *folio 184.)*

Frisa. Femenino. Tela ordinaria de lana, que sirve para forros y vestidos de las aldeanas.

Etimología. *Frisia*, provincia de Holanda, de donde procede dicha tela: catalán, *frisa*; francés, *frise*; italiano, *frisato*.—«Otrosí mando que para los paños pardillos, secérios y frisas, haya cardas de emborrar del mismo marco.» *(La nueva Recopilación de las leyes del reino, libro 7.°, título 13, ley 12.)*—«Cada vara de frisa de Colmenar Viejo, á cinco reales y medio.» (*Pragmática de tassas, año de 1680, folio 5.°)*

Frisado. Masculino. Tejido de seda, llamado así porque se frisaba y levantaba el pelo formando unas bolillas.

Etimología. *Frisar*: catalán, *frisat*; francés, *frisé*; italiano, *frizzato*.

Frisador, ra. Masculino y femenino. El que frisa el paño ú otra tela de lana.

Etimología. *Frisar*: catalán, *frisador, a*; francés, *friseur*.

Frisadura. Femenino. La acción y efecto de frisar.

Etimología. *Frisar*: catalán, *frisada*; francés, *frisage*.

Frisamiento. Masculino. Frisadura.

Etimología. *Frisadura*: italiano, *frizzamento*, picazón; catalán, *frisansa*, el mismo sentido.

Frisar. Activo. Levantar y retorcer los pelitos de algunos tejidos de lana por el envés, sacar el pelo al paño ó bayeta. ‖ Refregar. ‖ Neutro. Congeniar, confrontar. ‖ Metáfora. Acercarse.

1. Puede venir de un radical germánico: frisón, *frisle*; ingés, *frisle*, cresposo. (Littré.)

2. También puede creerse que el sentido recto es adornar, en cuyo caso vendría de *friso*, adorno arquitectónico. (Idem.)

3. *Friser* (verbo francés) representa la contracción de *feriser*, derivado de *fer*, hierro, porque con hierro se riza la cabellera. (Huet.)

1. La forma del verbo francés, en el siglo xvi, es *frizer*; y esto nos aleja del germánico *frisle*, cresposo.

2. La significación metafórica que tiene el antiguo verbo *friser* es muy

anterior al siglo XVI, en cuya época aparece el vocablo *frise*, friso, tomado sin duda del español, como fundadamente opinan Díez y Littré. Este dato hace imposible que el verbo *friser* represente una forma de *frise*, friso, ornato arquitectónico.

3. La forma *feriser*, derivada de *fer*, hierro, de que nos habla la tercera etimología, no aparece en ningún texto de la antigüedad, y este antecedente nos desvía de la interpretación del sabio obispo Huet.

4. *Frisar* no es otra cosa que dar el aspecto ó la forma de la *frisa*, tela velluda, de lana crespoea, de grueso urdimbre, de rayas que parecen estrías, lo cual explica la última acepción de nuestro *frisar*. El decir: «*Frisa* en los cincuenta,» vale tanto como si dijésemos: «*Raya* en los cincuenta,» porque la *frisa* es tela rayada.

Forma: frisa, frisar; francés, *frise, friser.*

Sentido: Sacar el pelo de los paños; retorcer los pelitos de lana por el envés de algunos tejidos; en una palabra, rizar, dando á las cosas el aspecto de FRISA, puesto que la FRISA es una tela de vello rizado; esto es, *frisado*, cometiendo un ripio ideológico.

Derivación: Frisa, tela rizada; *frisar,* rizar; catalán, *frisar, frisarse;* francés, *friser;* italiano, *frizzare.*

Frisante. Participio activo de frisar. Que frisa.

Frisch (JUAN LEONARDO). Filólogo y naturalista, que nació en Sulzbach (Wurtemberg) en 1666 y murió en 1743. Recorrió la mayor parte de Europa y se estableció (1700) en Berlín, en cuya Academia fué recibido, y enseñó la lengua rusa á Leibnitz. De este filólogo hay pocos datos biográficos, pero siempre deberán citarse entre sus obras: *Specimen lexici germanici; Diccionario alemán latino; Programma de origine characteris slavonicæ;* y en historia natural, *Descripción de los insectos de Alemania,* y *Descripción y figura de los pájaros de Alemania.*

Frischlin (NICODEMUS). Célebre filólogo y poeta alemán, que nació en 1547 en Bœlingen (Wurtemberg) y murió en 1590. A los 20 años fué profesor de bellas letras en Tubinga. Una tragedia suya, la *Rebecca,* le deparó la honra de ser coronado por el emperador Rodolfo en la Dieta de Ratisbona, recibiendo además los títulos de *poeta laureado* y de *caballero.* Algunos años después, fué nombrado también conde palatino. La protección que le dispensara el duque de Wurtemberg, le suscitó enemistades que le obligaron á salir dos veces de Tubinga y á retirarse á Maguncia. Habiendo dirigido una carta violenta al duque de Wurtemberg, que le negó recursos para imprimir sus obras, fué encerrado en la fortaleza de Aurach. Tuvo la debilidad de intentar evadirse, valiéndose de sus sábanas, pero cayó contra las rocas; cuyo desastre le ocasionó la muerte. Las obras de este ilustre filólogo son: *Opera epica, Opera elegiaca, Opera scenica, Faceliæ selectiores, De astronomicæ artis cum doctrinâ cœlesti et naturali philosophia congruentiæ,* y la *Strigilis drammatica.*

Friseta. Femenino. Especie de tela holandesa de hilo y algodón.

ETIMOLOGÍA. *Frisa:* francés, *frisette;* tela, mezclada de lana y de algodón, que se fabricaba en Holanda; esto es, en *Frisia.*

Frisia. Femenino. *Geografía.* Antigua comarca de los Países-Bajos, que se componía de siete provincias unidas y de algunos territorios en Alemania.

ETIMOLOGÍA. Germánico *Friesland:* latín, *Frisia.*

Frisio, ia. Adjetivo. FRISÓN.

Friso. Masculino. *Arquitectura.* La parte que media entre el arquitrabe y la cornisa, donde suelen ponerse follajes y otros adornos. ‖ Faja, más ó menos ancha, que suele pintarse en la parte inferior de las paredes, de diverso color que éstas. También suele ser de seda, estera de junco, papel pintado y otros géneros.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo francés, *friser,* adornar. (LITTRÉ.)

2. Francés, *fraise,* cuello rizado. (DÍEZ.)

1. Según Díez, seguido por el mismo Littré, el francés *frise* se derivó del español FRISO durante el siglo XVI, lo cual excluye la derivación del antiguo francés *friser.*

2. El francés *fraise,* adorno, que estuvo en moda durante el siglo XVI y principios del XVII, es el mismo vocablo *fraise,* fruta, raíz evidente de *fraiser,* dar á las cosas el aspecto de *fraise.*—El cuello del Renacimiento se llamó así, porque era *fraisé;* esto es, rizado ó plegado en forma de *fresa.* Pues si *fraise,* fruta, es el *fraise,* cuello, como fundadamente juzga Littré, la etimología de Díez no admite explicación posible, porque *fraise,* fruta, aparece en el siglo XIII, mientras que *frise,* friso, se derivó del español durante el siglo XVI.

Siglo XIII:
Enfans qui cueillez les florettes
Et les *frese* fresches et netes.

(Niños que cogéis las floreoillas y las fresas frescas y limpias.)

3. La siguiente derivación hace evidente la raíz del vocablo propuesto.

Derivación.—Latín *Phrygia,* la Frigia, provincia del Asia menor, de donde venían las célebres telas recamadas de oro, que los antiguos denominaban *phrygiæ vestes,* como se ve en san Isidoro; *phrygio,* bordador; bajo latín, *fresium, frisium, frigium, phrygium,* bordado; italiano, *fregio,* bordado y *friso;* esto es, bordadura arquitectónica; catalán, *fris, friso;* francés, *frise.*—Confirman la anterior etimología los datos siguientes:

1. La parte que media entre el arquitrabe y la cornisa, se llama en griego *zoophorós,* de *zôon,* animal, y *phorós,* el que lleva, como si dijéramos: *lleva-animales.* (PERAULT.)

2. El italiano tiene *fregio* y *zooforo,* vocablos sinónimos, lo cual demuestra evidentemente que *fregio* significa *friso.*

3. Creo que el francés *frise* significa lo mismo que el griego *zoophorós,* porque el latín tiene el vocablo *phrygio,* que quiere decir bordador. (FILANDRE.)

4. Por consiguiente, el francés *frise,* que representa el español *friso,* es el latín *phrygio,* bordador, el bajo latín *phrygium, frigium, frisium, fresium.*

5. En cuanto al árabe افريز (*ifriz*), friso, en Bocthor, está tomado del griego *phorós,* el que lleva, ó de las lenguas del romance.

Frisol. Masculino. Provincial. Legumbre: JUDÍA.

ETIMOLOGÍA. *Frisón.*

Frisón, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Frisio y el natural de allí. Se usa como sustantivo, aplicado á los caballos que vienen de Frisia ó son de aquella casta, los cuales son muy fuertes y anchos de piés.

ETIMOLOGÍA. *Frisia:* catalán, *frisó;* francés, *frison;* italiano, *frisone.*

«Quitó la espada al cochero,
que arrimado á los FRISONES
miraba á pié la pendencia,
todo tabáco y bigótes.»
(LOPE DE VEGA, *Las Bigarrías de Belisa, jornada 1.ª*)

«Tanto temía el rosario del Ermitaño con los cuentos FRISONES, como las mentiras del soldado.» (IBIDEM, *capítulo 10.)*

Frisuelo. Masculino. Provincial. Legumbre: JUDÍA. ‖ Especie de fruta de sartén.

ETIMOLOGÍA. *Frisol.*

Frita. Femenino. Cocción de materias diferentes para la fabricación del vidrio.

ETIMOLOGÍA. Latín *frixa,* fritada; de *frixus,* frito. (PLAUTO.)

Fritada. Femenino. Conjunto de cosas fritas, como FRITADA de pajarillos, de criadillas, etc.

ETIMOLOGÍA. *Frito:* italiano, *frittata.*

Fritaje. Masculino. Operación que consiste en quemar los cuerpos organizados y combustibles que puedan hallarse en una mezcla mineral.

ETIMOLOGÍA. *Fritar:* francés, *frittage.*

Fritar. Activo. Someter las materias vitrificables á una fuerte calcinación.

ETIMOLOGÍA. *Frito:* francés, *fritter,* exponer á la calcinación las mezclas vitrificables; forma verbal de *fritte,* mezcla de substancias terrosas y salinas.

Fritero. Masculino. El que frita.

Fritilaria. Femenino. Planta liliácea tulipácea.

ETIMOLOGÍA. Latín *fritillus,* especie de cubilete de madera ó metal, aludiendo á que el perianto de la FRITILARIA presenta la forma de un cubilete ó cuernecillo: francés, *fritillaire.*

Fritillas. Femenino plural. Provincial Mancha. Fruta de sartén.

ETIMOLOGÍA. *Frito.*

Frito, ta. Participio pasivo irregu-

lar de freir. ‖ Masculino. FRITADA. ‖ SI ESTÁN FRITAS Ó NO ESTÁN FRITAS. Expresión con que se da á entender que alguno se resuelve á hacer una cosa con razón ó sin ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *frictus* y *frixus*, participio pasivo de *frigĕre*, freir: catalán, *fregit, da;* francés, *frit;* italiano, *fritto.*

Fritura. Femenino. FRITADA.

ETIMOLOGÍA. *Frita:* francés, *friture;* italiano, *frittura.*

Friturero, ra. Masculino y femenino. Aficionado á friturar.

Friura. Femenino anticuado. FRIALDAD.

Frívolamente. Adverbio de modo. Con frivolidad.

ETIMOLOGÍA. *Frívola* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *frivolement.*

Frivolidad. Femenino. La cualidad de frívolo.

ETIMOLOGÍA. *Frívolo:* catalán, *frivolitat;* francés, *frivolité;* provenzal, *frevoltat, freoltat;* italiano, *frivolezza.*

Frivolizar. Neutro. Hacer un papel frívolo.

Frívolo, la. Adjetivo. Ligero, veleidoso, insubstancial. ‖ Fútil y de poca substancia.

ETIMOLOGÍA. Latín *frīvŏlus:* italiano, *frivolo;* francés, *frivole;* provenzal, *frevol, freol;* catalán, *frivol, a,* frívolo; *frévol, a,* flaco.

1. FRIVOLA *sunt fictilia quassa, unde dicta verba* FRIVOLA *quæ minus sunt fide subnixa* (FESTO); «por *frívolo* se entiende una porción de vasijas rotas, de donde viene el llamar palabras *frívolas* á las que merecen menos fe.»

2. Realmente, el latín *frīvŏla* significaba una colección de vasos rotos; esto es, una colección de *fragmentos,* de *fracciones,* de *fracturas,* de cosas *friables.*

3. Por consecuencia, FRÍVOLO quiere decir cortado, roto, mutilado, sin cohesión, sin conjunto, sin unidad, sin fuerza; y por extensión, vano, vacío, inútil, falso, que no merece fe.

4. Esto demuestra que *frīvŏlus* tiene el mismo sentido radical que el latín *friāre,* del griego *priō,* yo sierro.

Frivolus. Del griego *priō,* aserrar, hacer pedazos, del cual verbo salió el latín *frio,* machacar, pulverizar. (MONLAU.)

Frivoloso, sa. Adjetivo anticuado. FRÍVOLO.

Frixión. Femenino. DESECACIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *frixus,* frito, asado.

Frochiguar. Neutro anticuado. Coger abundante esquilmo de frutos ó ganados.

ETIMOLOGÍA. *Frocho.*

Frocho. Masculino anticuado. FRUTO.

Frœbel (FEDERICO). Célebre pedagogo, que nació el año 1782 en Oberweisbach, y murió el 21 de Junio de 1852 en Marienthal (Wurtemberg). Fué autor de un sistema de primera instrucción que desarrolló en Alemania, inaugurando su primer *kindengarten* (jardín de los niños) en Keihan (Turingia). Ese sistema, en alto grado inteligente y racional, consiste en el desarrollo armónico de las facultades físicas, morales, intelectuales y artísticas por medio del método objetivo de la observación. Cada niño cultiva una pequeña parcela de terreno, y entregados al recreo, pero recreo instructivo, adquieren un gran número de conocimientos útiles. Es un sistema en que se fundan grandes esperanzas, pues impresionando agradablemente la imaginación de los niños por medio de juegos instructivos, ejercicios físicos adecuados á su edad y á sus fuerzas, y cantos religiosos que difícilmente se olvidan en las demás edades de la vida, pueden conseguirse sorprendentes resultados. En Madrid se inauguró una de estas escuelas de *jardines de la infancia* el 16 de Julio de 1879, construyéndose con arreglo á los preceptos pedagógicos de FRŒBEL y al programa que el belga M. Jacobs desarrolla en su interesante libro: *Manuel prattique des jardins d'enfans.* Un establecimiento de esta índole es digno del apoyo de todo pueblo culto.

Froga. Femenino. La fábrica de albañilería.

ETIMOLOGÍA. Metátesis de *forga,* simétrico de *forja. Forja, froga, fragua* y *fábrica* representan indudablemente la misma palabra de origen.

Frogar. Activo anticuado. Hacer la fábrica ó pared de albañilería. ‖ Anticuado. FRAGUAR.

ETIMOLOGÍA. *Froga.*

Froila. Masculino. Nombre propio. FROILÁN.

Fromentaria. Femenino. *Mineralogía.* Nombre de varias piedras que parecen representar en su masa como granos de trigo.

ETIMOLOGÍA. *Frumentario.*

Froncido, da. Adjetivo anticuado. Angustiado, triste.

ETIMOLOGÍA. *Fruncido.*

1. Fronda. Femenino. *Cirugía.* Vendaje de cuatro cabos, empleado para contener apósitos y remedios tópicos.

ETIMOLOGÍA. Francés *fronde,* del latín *funda,* honda.

2. Fronda. Femenino. *Botánica.* Nombre que se da generalmente á las expansiones membranosas de los cotiledones. Técnicamente hablando, el césped no tiene hojas, sino FRONDAS. ‖ Anticuado. Hoja de árbol ó hierba.

ETIMOLOGÍA. Latín *fron, frondis,* la hoja del árbol. (VIRGILIO.)

3. Fronda. Femenino. *Historia.* Partido que se levantó en Francia contra Mazarino y la corte, durante la menor edad de Luis XIV, desde 1648 á 1652.

ETIMOLOGÍA. *Fronda 1.*—Las locuciones: *partido de la* FRONDA, *guerras de la* FRONDA, quieren decir: «partido de la HONDA, guerras de la HONDA.»

Reseña histórica.—1. Se denominaron así por un individuo del Parlamento de París llamado Bachaumont, y conocido por su *Voyage,* hecho en compañía de Chapelle, á causa de las alternativas de sumisión y de resistencia por parte de su gente, semejantes á las de los chicos que se apedreaban con *hondas* (en francés *fronde*). Se decía del famoso coadjutor, después cardenal, de Retz, que representó un gran papel en aquella guerra civil, que dejaba el báculo por *la honda (la crosse pour* LA FRONDE).

2. La primera de las dos guerras de la FRONDA principió en 1648; se suspendió por el convenio de Rueil (11 de Marzo de 1649); se renovó poco después y acabó con la expulsión de Mazarino, en 1651.

3. La segunda principió el mismo año con el nuevo llamamiento de Mazarino y terminó con la vuelta de Luis XIV á París (21 de Octubre de 1652).

4. Los principales jefes de la FRONDA fueron: Gastón de Orleáns, hermano de Luis XIII, el duque de Bouillón, el de Beaufort, el príncipe de Conti, el mariscal de Turena y el príncipe de Condé, que, al fin de la segunda guerra, pasó al ejército español.

Fronde. Femenino anticuado. FRONDA 2.

Frondescencia. Femenino. *Botánica.* Predisposición de un polípero á cubrirse de ramaje. ‖ Acto ó efecto de frondosearse.

ETIMOLOGÍA. *Frondescente.*

Frondescente. Adjetivo. Que tiene frondescencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *frondescens, frondescentis,* participio de presente de *frondescĕre,* frecuentativo de *frondēre,* forma verbal de *frons, frondis,* hoja: francés, *frondescent.*

Frondibala. FUNDÍBULO. La forma *frondibala,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es término bárbaro. La Academia adoptó *fundíbulo,* forma correcta del latín *fundibŭlum,* que se halla en las *Glosas de Filoxeno.*

Frondícola. Adjetivo. *Botánica.* FOLÍCULA.

ETIMOLOGÍA. Latín *fronda,* hoja, y *colĕre,* habitar.

Frondículo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un árbol pequeño.

ETIMOLOGÍA. Latín *frons, frondis,* la hoja del árbol.

Frondífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce hojas.

ETIMOLOGÍA. Latín *frondĭfer;* de *frons, frondis,* hoja, y *ferre,* llevar: francés, *frondifère.*

Frondíparo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce hojas.

ETIMOLOGÍA. Latín *frons, frondis,* hoja, y *parĕre,* dar á luz: francés, *frondipare.*

Frondosamente. Adverbio modal. De un modo frondoso.

ETIMOLOGÍA. *Frondosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Frondosear. Activo. Comunicar frondosidad.

Frondosearse. Recíproco. Llenarse de follaje ó verdura.

ETIMOLOGÍA. *Frondoso:* italiano, *frondeggiare.*

Frondosidad. Femenino. Abundancia de hojas y ramas.

ETIMOLOGÍA. *Frondoso:* catalán, *frondositat.*

Frondosísimo, ma. Adjetivo superlativo de frondoso.

Frondoso, sa. Adjetivo. Abundante de hojas y ramas.

ETIMOLOGÍA. *Fronda 2:* latín, *frondōsus;* italiano, *frondoso, frondito, fronduto;* catalán, *frondós, a.*

Frontal. Masculino. El paramento de sedas, metal ú otra materia con que se adorna la parte delantera de la mesa de altar. ‖ *Anatomía.* Lo relativo á la frente; como *región* FRONTAL, *músculos* FRONTALES. ‖ *Hueso* FRONTAL; hueso situado en la parte anterior del cráneo y superior de la cara.

ETIMOLOGÍA. Latín *frontālĭa,* adornos que ponían en la frente á los caballos y elefantes; forma adjetiva de *frons, frontis,* la frente: italiano, *frontale;* francés, *frontal, fronteau;* provenzal y catalán, *frontal;* Berry, *frontiau.*

Frontalera. Femenino. Las fajas y adornos como goteras que guarnecen el frontal por lo alto y por los lados. ‖ El sitio ó paraje donde se guardan los frontales. ‖ Provincial. Frontil.

ETIMOLOGÍA. *Frontal:* catalán antiguo, *frontaler, frontarer,* fronterizo.

Frontalero, ra. Adjetivo anticuado. FRONTERIZO.

Frontalete. Masculino diminutivo de frontal.

Fronte. Femenino anticuado. FRENTE.

Frontera. Femenino. El extremo ó confín de un estado ó reino. ‖ FACHADA. ‖ Cada una de las fajas ó fuerzas que se ponen en el serón por la parte de abajo para su mayor firmeza.

ETIMOLOGÍA. Latín *frons, frontis,* frente: provenzal y portugués, *fronteira;* francés, *frontière;* catalán, *frontera.* Las tierras *fronterizas* son las que están *enfrente.*

Frontería. Femenino anticuado. FRONTERA. ‖ HACER FRONTERÍA, Frase anticuada. HACER FRENTE.

Fronterizo, za. Adjetivo. Lo que está ó sirve en la frontera; como ciudad FRONTERIZA, soldado FRONTERIZO. ‖ Lo que está enfrente de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Frontera:* catalán, *fronterer, a; fronterís, sa.*

Frontero, ra. Adjetivo. Lo que está puesto y colocado enfrente. ‖ Masculino. FRENTERO. ‖ Caudillo ó jefe militar que mandaba la frontera. ‖ Adverbio de lugar. ENFRENTE.

Fronticorne. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene cuernos en la frente.

ETIMOLOGÍA. *Frente* y *cuerno.*

Frontignán. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Francia, situada en el departamento del Hérault (Languedoc), á 22 kilómetros de Montpellier y 763 de París, con 3.600 habitantes. —Esta población debe su celebridad al exquisito vino moscatel que se cosecha en sus alrededores, el cual está considerado como uno de los mejores vinos blancos que produce el suelo de Francia. Antiguamente poseía un fuerte castillo y un puerto, en donde Luis XIII estableció, en 1629, el asiento principal del almirantazgo y el centro de todo el comercio marítimo del Languedoc. No contiene ningún monumento notable, si se exceptúan una iglesia bastante curiosa, cuyo campanario produce un excelente efecto, y el lindo puente de la *Peyrade,* colocado sobre el estanque de Thau, que se encuentra en las cercanías. La ciudad de FRONTIGNÁN tiene por armas una torre almenada de oro en campo de gules.

Frontil. Masculino. Una especie de colchado de materia basta que se pone á los bueyes entre su frente y la coyunda con que los uncen, á fin de que ésta no les ofenda; hácese regularmente de esparto.

ETIMOLOGÍA. *Frontal.*

Frontino, na. Adjetivo que se aplica á la bestia que tiene alguna señal en la frente.

Frontino. (SEXTO JULIO). Nació, según Mai, en la Toscana, y floreció en tiempo de Domiciano, Nerva y Trajano. Fué pretor de la ciudad, tres veces cónsul, y mandó los ejércitos romanos en la Bretaña. Era amigo de Marcial, y todos los escritores de su tiempo le colmaron de elogios. Murió á fines del siglo I, según unos, ó en el año de 106, según otros. De él nos quedan cuatro libros que tratan de la estrategia militar, y un *Comentario* sobre los acueductos de Roma. En su testamento se leía esta curiosa cláusula: *Impensa monumenti supervacua est: memoria nostra durabit, si vitâ meruimus.* Hubo otro Frontino *(Julius Frontinus)* posterior al que antecede, que escribió *De re agraria,* y del cual nos han quedado dos tratados de agricultura. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Sextus Julius Frontinus.* La cláusula del testamento quiere decir: «Es inútil el gasto de monumento fúnebre, esto es, de sepultura: nuestra memoria durará si lo merecimos por nuestra vida.»

Frontirrostros. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos con un pico largo en la cabeza.

ETIMOLOGÍA. Latín *frons,* frente, y *rostrum,* pico.

Frontis. Masculino. Fachada ó frontispicio de alguna fábrica ó de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *frontis,* genitivo de *frons,* frente: catalán, *fróntis.*

Frontispicio. Masculino. La fachada ó delantera de un edificio, libro, etc. ‖ *Arquitectura.* El remate triangular de una fachada. ‖ Familiar. La cara.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *frontispicium,* inspección de la frente del hombre: FRONTIS *hominis inspectio;* del latín *frons, frontis,* frente, y del antiguo *specĕre,* mirar: catalán, *frontispici;* francés, *frontispice;* italiano, *frontispizio.*

Fronto. *Tecnicismo.* Voz que entra en la composición de otras muchas anatómicas é indica referencia á la frente, como: FRONTO LAGRIMAL; FRONTO NASAL, etc.

Fronto (MARCO CORNELIO). Uno de los oradores más distinguidos de su tiempo; fué maestro de elocuencia de Marco Aurelio y preceptor de Lucio Vero. Sus obras, que constan de una multitud de cartas sobre diversos asuntos, de un tratado de elocuencia, de otros varios de gramática, retórica, etc., fueron publicadas segunda vez en Roma por A. Mai, en 1823. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Marcus Cornelius Frontus.*

Frontón. Masculino. La frente ó pared que en el juego de la pelota está en el resto, y cuando da en él la pelota de voleo hace juego para restarse. ‖ *Arquitectura.* Remate de fachada en forma de triángulo.

ETIMOLOGÍA. *Frente:* catalán, *frontó;* francés, *fronton;* italiano, *frontone.*

Fronto-nasal. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo á la frente y á la nariz, como *músculo* FRONTO-NASAL.

ETIMOLOGÍA. *Frente* y *nasal:* francés, *fronto-nasal.*

Fronto-parietal. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo á la frente y á los parietales, como la *sutura* FRONTO-PARIETAL.

ETIMOLOGÍA. *Frente* y *parietal:* francés, *fronto-pariétal.*

Frontudo, da. Adjetivo. Se aplica á los animales que tienen mucha frente, como lo prueba el refrán: BUEY FRONTUDO, CABALLO CASCUDO.

Frotable. Adjetivo. Que se puede frotar.

Frotación. Femenino. La acción de frotar.

ETIMOLOGÍA. *Frotar:* francés, *frottage.*

Frotado, da. Participio pasivo de frotar.

ETIMOLOGÍA. Latín *frictus* y *frĭcātus,* participio pasivo de *frĭcāre,* frotar: catalán, *frotat, da;* provenzal, *frotat;* francés, *frotté;* italiano, *frettato.*

Frotador, ra. Masculino y femenino. El que frota. ‖ Adjetivo. Lo que sirve para frotar.

ETIMOLOGÍA. *Frotar:* francés, *frotteur, frotteuse;* latín, *frictor, frictōris.*

Frotadura. Masculino. FROTACIÓN.

Frotamiento. Masculino. El acto y efecto de frotar.

ETIMOLOGÍA. *Frotación:* francés, *frottement.*

Frotante. Participio de presente de frotar; el ó lo que frota.

Frotar. Activo. Pasar una cosa sobre otra con fuerza muchas veces. ‖ Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *frictum,* frotado, supino de *frĭcāre,* frotar: italiano, *frettare;* francés, *frotter;* provenzal, *fretar;* catalán, *frotar;* Berry, *fretter, ferter.* (LITTRÉ, DÍEZ.)

Frote. Masculino. La acción y efecto de frotar. ‖ Véase FROTACIÓN y FROTAMIENTO.

Fructa. Femenino anticuado. FRUTA.

Fructero, ra. Adjetivo anticuado. FRUTAL.

Fructescencia. Femenino. *Botánica.* Epoca de la madurez, y el acto ó estado de madurarse.

ETIMOLOGÍA. *Fructescente.*

Fructescente. Adjetivo. *Botánica.* Que se cubre de frutos.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructēscens, fructēscentis*, participio de presente de *fructēscĕre*, fructificar, forma verbal de *fructus*, fruto.

Fructesia. Femenino. *Mitología.* Diosa de los frutos, invocada por los romanos.

ETIMOLOGÍA. *Fruto.*

Fructidor. Masculino. Tercer mes de estío del año republicano, que principiaba el 18 de Agosto y acababa el 16 de Septiembre. (LANDAIS, *Dictionnaire.*) ‖ Duodécimo mes del año republicano, á cuyo fin se añadían los días complementarios, que eran cinco en los años comunes y seis en los bisiestos. (LANDAIS, *Complément.*)

ETIMOLOGÍA. Francés *Fructidor*, del latín *fructus*, fruto, aludiendo á que comprendía la sazón del otoño, ó sea desde el 18 de Agosto al 16 de Septiembre.

Fructíferamente. Adverbio de modo. Con fruto.

ETIMOLOGÍA. *Fructífera* y el sufijo adverbial *mente.*

Fructífero, ra. Adjetivo. Lo que produce fruto.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructĭfer*, de *fructus, fructūs*, fruto, y *ferre*, llevar: catalán, *fructífero;* francés, *fructifère;* italiano, *fruttifero.*

SINONIMIA. *Fructífero, fructuoso.* Lo *fructífero* produce frutos.

Lo *fructuoso* produce provecho.

Fructífero es una palabra que expresa hechos físicos.

Fructuoso expresa hechos morales.

Planta *fructífera.* No puede decirse planta *fructuosa.*

Industria *fructuosa.* No puede decirse industria *fructífera.*

Fructificación. Femenino. *Botánica.* La acción y efecto de fructificar.

ETIMOLOGÍA. *Fructificar:* latín, *fructĭfĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *fructĭfĭcātus*, fructificado; catalán, *fructificació;* francés, *fructification;* italiano, *fruttificazione.*

Fructificado, da. Participio pasivo de fructificar.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructĭfĭcātus*, participio pasivo de *fructĭfĭcāre*, fructificar: italiano, *fruttificato;* francés, *fructifié;* catalán, *fructificat, da.*

Fructificador, ra. Masculino y femenino. El que fructifica.

ETIMOLOGÍA. *Fructificar:* francés, *fructificateur;* catalán, *fructificador, a.*

Fructificante. Participio activo de fructificar.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructĭfĭcans, fructĭfĭcantis*, participio de presente de *fructĭfĭcāre*, fructificar: italiano, *fruttificante;* francés, *fructifiant.*

Fructificar. Neutro. Dar fruto los árboles y otras plantas. Por extensión se aplica á todo lo que produce utilidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructĭfĭcāre*, producir; de *fructus, fructūs*, fruto, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: catalán, *fructificar;* provenzal, *fructificar, fructifiar;* francés antiguo, *fruchier;* moderno, *fructifier;* italiano, *fruttare, fruttificare.*

Fructifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene frutos y flores.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructus*, fruto, y *flos, flōris*, flor.

Fructiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de fruto.

ETIMOLOGÍA. *Fruto* y *forma.*

Fructígeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Que nace y crece en los frutos.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructus, fructūs*, fruto, y *genĕre*, engendrar.

Fructista. Masculino. *Botánica.* Botánico que clasifica las plantas sólo en consideración á sus frutos.

Fructívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Aficionado á la fruta; que come mucha fruta.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructus*, fruto, y *vŏrāre*, comer.

Fructo. Masculino anticuado. FRUTO.

Fructu. Masculino anticuado. FRUTO.

Fructual. Adjetivo anticuado. FRUTAL.

Fructuario, ria. Adjetivo. USUFRUCTUARIO.

ETIMOLOGÍA. *Fruto:* latín, *fructuārius*, fructuoso.

Fructulo. Masculino. *Botánica.* Cada uno de los frutos particulares que concurren á la formación de un fruto compuesto.

ETIMOLOGÍA. *Fructo*, diminutivo: francés, *fructule.*

Fructuosamente. Adverbio de modo. Con fruto, con utilidad.

ETIMOLOGÍA. *Fructuosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *fructuōsè;* italiano, *fruttuosamente;* francés, *fructueusement;* catalán, *fructuosament.*

Fructuosidad. Femenino. Cualidad de lo fructuoso. ‖ Abundancia de frutos.

ETIMOLOGÍA. *Fructuoso:* francés, *fructuosité;* italiano, *fruttuosità.*

Fructuoso, sa. Adjetivo que se aplica á lo que da fruto ó utilidad.

ETIMOLOGÍA. *Fructo:* latín, *fructuōsus;* italiano, *fruttuoso;* francés, *fructueux;* catalán, *fructuós, a.*

Fruch. Masculino anticuado. FRUTO.

Fruchero. Masculino anticuado. FRUTERO. FRUTAL.

Frucho. Masculino anticuado. FRUTO.

Fruela. Masculino. Nombre propio. FROILÁN.

Fruela. Conde de Galicia, y, según algunos, hijo de Bermudo y tío de Alfonso III *el Grande.* Usurpó á este último la corona y se tituló rey de Galicia; pero sus súbditos, á quienes quiso oprimir, se sublevaron y le dieron muerte en Oviedo en 875.

Fruela I. Rey de Asturias, primogénito de Alfonso I *el Católico*, á quien sucedió en 757; nació en 722 y murió en 768. Áspero de condición, severo y hasta cruel, se hizo odioso á su pueblo, no contribuyendo poco á fomentar aquel odio los sacerdotes, á quienes había prohibido el matrimonio. Edificó la ciudad de Oviedo; imitó á su padre peleando contra los infieles; derrotó á Jusuf, que con un formidable ejército talaba la tierra de Galicia; rechazó las victoriosas huestes de Abderramán; apaciguó á los gallegos sublevados contra el celibato de los clérigos; y asesinó á su hermano Vimarano, que se había captado las simpatías del pueblo. Este crimen no tardó mucho en ocasionar su muerte. Los parciales de Vimarano, excitados por su inconsolable viuda y ayudados por el odio que el pueblo profesaba á FRUELA, le cosieron á puñaladas en su propio palacio. De los dos hijos que dejó, Alfonso y Jimena, le sustituyó el primero, que ha pasado á la historia con el sobrenombre de *el Casto.*

Fruela II. Rey de León, hijo de Alfonso *el Grande;* obtuvo el reino de Oviedo en 910 y sucedió á su hermano Ordoño en el trono de León en 923. Sólo catorce meses ciñó aquella corona, pues en 924 murió de lepra; pero tan corto espacio de tiempo fué bastante á que su tiranía le diera el dictado de *cruel.* Su reinado se hizo sólo notable por el alzamiento de Castilla, que se constituyó en estado independiente bajo el gobierno de los Jueces, uno de los más grandes movimientos del espíritu nacional, cuyo centro fué la muy insigne ciudad de Burgos.

Fruent. Femenino anticuado. FRUENTE.

Fruente. Participio activo del verbo fruir.

Frugal. Adjetivo. El que es parco en comer y demás gastos. Se aplica también á las cosas; como vida FRUGAL, almuerzo FRUGAL.

ETIMOLOGÍA. Latín *fruor*, gozar; *frux, frūgis*, fruto; *frūgalis*, frugal: catalán, *frugal;* francés, *frugal, ale;* italiano, *frugale.*

Frugalidad. Femenino. Templanza, moderación prudente en la comida, bebida y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Frugal:* latín, *frūgālĭtas;* italiano, *frugalità;* francés, *frugalité;* portugués, *frugalidade;* catalán, *frugalidat.*

Moral de la familia.—La FRUGALIDAD significa tres cosas: felicidad, virtud y larga vida. Si los hombres fuesen frugales, se transformaría la tierra, porque estarían de sobra la mitad de los médicos, la mitad de los jueces y la mitad de los presidios.

Frugalísimamente. Adverbio de modo superlativo de frugalmente.

Frugalísimo, ma. Adjetivo superlativo de frugal.

Frugalmente. Adjetivo. Masculino. Con frugalidad.

ETIMOLOGÍA. *Frugal* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *frugalement;* italiano, *frugalmente;* latín, *frūgālĭter.*

Frugeria. FRUCTESIA.

Frugi. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, llamada también *Fruta*, que tenía un templo de-

nominado, por la misma razón, *Fruginal* ó *Frutinal*. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Latín *frūges*, los frutos de la tierra.

Frugífero. Masculino. *Mitología.* Divinidad que los persas adoraban y que representaban con cabeza de león, adornada con tiara. Créese que es la misma que Mithra. ‖ Sobrenombre de Baco, á quien los egipcios adoraban bajo la figura de león, creyendo que era Osiris, ó sea el padre de todos los frutos. ‖ Femenino. Sobrenombre de Ceres.

ETIMOLOGÍA. Latín *frūges*, frutos, y *ferre*, llevar: *frūgĭfer*. (OVIDIO.)

Frugífero, ra. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que lleva fruto.

ETIMOLOGÍA. Latín *frūgĭfer*, de *frūges*, frutos, y *ferre*, llevar: francés, *frugifère*.

Frugílego, ga. Adjetivo. *Zoología.* Mantenido de granos que busca rastreramente.

ETIMOLOGÍA. Latín *frux, frūgis*, fruto, y *legĕre*, recoger; propiamente, elegir: francés, *frugilège*.

Frugívoro, ra. *Zoología.* Adjetivo que se aplica al animal que se alimenta de vegetales.

ETIMOLOGÍA. Latín *frūges*, granos, y *vŏrāre*, comer: francés, *frugivore*.

Fruición. Femenino. Goce muy vivo en el bien que se posee, en el cual uno parece como que se deleita y complace. ‖ Complacencia del mal ajeno; y así se dice: fulano tiene FRUICIÓN en ver llorar.

ETIMOLOGÍA. *Fruir:* latín *fruĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *fruĭtus*, el que ha gozado, participio pasivo de *frui*, gozar; catalán, *fruició*; francés, *fruition*, italiano, *fruizione*. FRUGALIDAD y FRUICIÓN son palabras que vienen de un origen, porque vienen de un pensamiento y de una conciencia. ¡Santa verdad de la etimología! ¡Santa virtud de la verdad!

Fruiella. Femenino anticuado. HEBILLA.

Fruimiento. Masculino. FRUICIÓN.

Fruir. Neutro. Gozar del bien que se ha deseado.

ETIMOLOGÍA. Latín *fruor, frui*, gozar: catalán antiguo, *fruir;* italiano, *fruire*.

1. Faccioleti, citado por los eruditos De Miguel y Morante, refiere el verbo del artículo á *frungĕre*, romper, cuya interpretación no es aceptable.

2. *Fruor* pertenece á la misma raíz de *frux*, fruto, como lo demuestra evidentemente el participio anterior de dicho verbo: FRUCTUS *sum*, he gozado. Traducido literalmente FRUCTUS *sum*, dando á *fructus* la forma sustantiva, quiere decir: «soy fruto.»

Fruitivo, va. Adjetivo. Lo que es propio para causar placer con su posesión.

ETIMOLOGÍA. *Fruición:* catalán, *fruitiu, va;* francés, *fruitif*.

Fruito. Masculino anticuado. FRUTO.

Frumentáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que participa de la naturaleza del trigo.

ETIMOLOGÍA. *Frumento:* latín, *frūmentācĕus;* francés, *frumentace;* italiano, *frumentaceo*.

Frumentación. Femenino. *Historia antigua.* Distribución gratuita de trigo á la plebe de Roma. La primera data del siglo III de la ciudad, y fué hecha por un ciudadano ambicioso, que deseaba captarse las simpatías de la plebe. Hasta el año 629 de Roma no hubo FRUMENTACIÓN hecha con los trigos de la Annona: el Senado la ordenó, cuando la conjuración de Catilina, para que los plebeyos se prestasen menos á las proposiciones de los conspiradores. Al famoso tribuno Clodio se debió un plebiscito, el año 695, que imponía á la Annona una FRUMENTACIÓN perpetua á favor de los pobres, la distribución de la cual se verificaba mensualmente. A principios del siglo VIII, 320.000 ciudadanos participaban de la distribución mencionada. César, dictador, redujo aquel número al de 150.000; pero se aumentó durante las guerras civiles que siguieron á su muerte, y Augusto le fijó (747) en 200.000. En tiempo de los emperadores posteriores, continuaron sin interrupción las FRUMENTACIONES, y hasta los niños fueron admitidos á ellas. Cuando un pueblo necesita de la FRUMENTACIÓN para no sublevarse con un disoluto, puede afirmarse que el estado social está herido de muerte. Así empezó á caer la gran Roma del pueblo latino bajo la maza de sus propios bárbaros. La maza de los bárbaros invasores no hizo otra cosa que añadir el golpe postrero.

Frumental. Adjetivo. FRUMENTICIO.

Frumentario, ria. Masculino. El oficial que en Roma se enviaba á las provincias para remitir convoyes de trigo al ejército. ‖ Adjetivo. Lo que se refiere al trigo y otros cereales con relación al abastecimiento público y al comercio. ‖ *Zoología.* Nombre dado á las conchas microscópicas que presentan la forma de un grano de trigo.

ETIMOLOGÍA. *Frumento:* latín, *frūmentārĭus;* italiano, *frumentario;* francés, *frumentaire*.

Reseña histórica.—Leyes FRUMENTARIAS. Las promulgadas en diversas épocas, en virtud de las que se adquiría el grano á expensas del Tesoro público y se revendía al pueblo á bajo precio. De concesión en concesión, se acabó por distribuirlo gratuitamente, lo que ocasionó grandes abusos, por lo que se dió una nueva *ley* FRUMENTARIA, prohibiendo dar trigo á bajo precio.

Frumenticio, cia. Adjetivo. Lo perteneciente al trigo, y por extensión á los demás frutos cereales.

Frumento. Masculino. TRIGO.

ETIMOLOGÍA. Latín *frui*, gozar; *frux*, fruto; *frūmen*, torta amasada en los sacrificios; *frūmēntum*, el trigo: italiano, *frumento;* francés, *froment;* provenzal, *fromen;* walón, *froimint*.

Forma. —El latín *frūmēntum* representa la contracción de *frūgimēntum*, derivado de *frux, frūgis*, el fruto de la tierra, el grano por antonomasia.

Fruncidamente. Adverbio de modo. Con fruncimiento.

ETIMOLOGÍA. *Fruncida* y el sufijo adverbial *mente*.

Fruncidísimo, ma. Adjetivo superlativo de fruncido.

Fruncido, da. Adjetivo. Ceñudo.

ETIMOLOGÍA. *Fruncir:* provenzal, *froncit, fronzit;* catalán, *frunzit, da;* francés, *froncé*.

Fruncidor, ra. Masculino y femenino. El que frunce.

ETIMOLOGÍA. *Fruncir:* catalán, *fruncidor, a*.

Fruncimiento. Masculino. El acto de fruncir. ‖ Metáfora. Embuste y fingimiento.

ETIMOLOGÍA. *Fruncir:* francés, *froncement;* catalán, *frunzidura*.

Fruncir. Activo. Recoger la orilla del paño ú otras telas, haciendo en ellas unas arrugas pequeñas. ‖ Metáfora. Estrechar y recoger cualquiera cosa, reduciéndola á menos extensión. ‖ Arrugar la frente y las cejas en señal de desabrimiento ó de ira. ‖ Tergiversar ú oscurecer la verdad. ‖ Recíproco. Afectar compostura, modestia y encogimiento.

ETIMOLOGÍA. 1. ¿Debería pensarse en el alemán *Runzel*, arruga? (LITTRÉ.)

2. Latín *frons, frontis*, por medio de un bajo latín ó de un verbo ficticio *frontiāre*, plegar ó arrugar la frente. (SCHELLER.)

3. Las formas *froncer, froncir, fronzir*, dan razón á esta etimología. Un texto de Amyot, siglo XVI, nos ofrece la forma francesa *froncea*, pretérito remoto del verbo *froncer: il* FRONCEA *ses sourcils et frappa sa cuise*, «frunció las cejas y golpeó su muslo.» El latín *frons, frontis* es posible como espíritu y como letra.

Derivación.—Latín *frons, frontis*, frente: bajo latín ó latín ficticio, *frontiāre*, arrugar la frente; catalán, *frunzir;* provenzal, *froncir;* francés, *froncer;* portugués, *frunzir*.

Frunte. Femenino anticuado. FRENTE.

Fruslera. Femenino anticuado. El metal que se hace de las raeduras que salen de las piezas de latón ó azófar, cuando se tornean.

ETIMOLOGÍA. *Fruslería*.

Fruslería. Femenino. Cosa de poco valor ó entidad. ‖ El dicho ó hecho de poca substancia.

ETIMOLOGÍA. Latín *frustrum*, pedazo; *frustŭlum*, pedacillo; *frustra*, en vano; *frustāre*, frustrar.

Fruslero, ra. Adjetivo que se aplica á las cosas fútiles ó frívolas.

ETIMOLOGÍA. *Fruslería*.

Frustrado, da. Participio pasivo de frustrar.

ETIMOLOGÍA. *Frustrar:* latín, *frustrātus*, participio pasivo de *frustāre*, frustrar; catalán, *frustrat, da;* francés, *frustré;* italiano, *frustrato*.

Frustráneo, nea. *Didáctica.* Adjetivo que se aplica á las cosas que no

producen el efecto á que se dirigían.

ETIMOLOGÍA. *Frustrar:* francés, *frustrané;* catalán, *frustáneo, a.*

Frustrar. Activo. Privar á alguno de lo que esperaba, y también quedar sin efecto algún intento. ‖ *Forense.* Quedar sin efecto algún propósito contra la intención del que quería realizarlo; así se frustra, por ejemplo, un delito. Usase como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *frustrāri,* de *frustra,* en vano: catalán, *frustrar, frustrarse;* provenzal, *frustar, frustrar;* francés, *frustrer;* italiano, *frustrare.*

Frustrarse. Recíproco. Malograrse alguna cosa, suceder lo contrario de lo que uno pensaba. ‖ *Forense.* No realizarse el delito que se intenta cometer.

Frustratorio, ria. Adjetivo. Lo que hace frustrar ó frustrarse una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Frustrar:* latín, *frustrātōrĭus,* vano, falaz; francés, *frustratoire;* italiano, *frustratorio.*

Frústula. Femenino. *Botánica.* Corpúsculo libre de las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Fruslería:* latín, *frustŭlum,* pedacillo; francés, *frustule.*

Frustulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene frústulas.

Fruta. Femenino. El fruto comestible que dan los árboles y plantas. Llámanse comunmente FRUTAS aquellas que sirven más para el regalo que para el alimento; como la pera, guinda, fresa, etc. ‖ Metafóricamente, todo lo que es producto de una cosa ó consecuencia de ella. ‖ Á LA CATALANA. GARBIAS. ‖ DEL TIEMPO. Lo que se come en la misma estación en que madura y se coge. ‖ Metáfora. Dícese de algunas cosas que suceden con frecuencia en tiempo determinado, como los resfriados en invierno. ‖ DE SARTÉN. Masa frita, de varios nombres y figuras. ‖ NUEVA. Metáfora. Lo que es nuevo en cualquiera línea. ‖ SECA. El higo, la ciruela, etc., que se guardan todo el año, y la de cáscara dura, como la nuez, la avellana, etc. ‖ UNO COME LA FRUTA ACEDA, Y OTRO TIENE LA DENTERA. Refrán que explica que algunos suelen sufrir la pena de la culpa que otros cometen.

ETIMOLOGÍA. *Fruto:* catalán, *fruyta.*

Frutado, da. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto heráldico de lo que ostenta frutos.

ETIMOLOGÍA. *Fruta:* francés, *fruité.*

Frutaje. Masculino. La pintura de frutas y flores.

ETIMOLOGÍA. *Fruta:* francés, *fruitage.*

Frutal. Adjetivo que se aplica al árbol que lleva fruta. Se usa muchas veces como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Fruta:* catalán, *fruyterar,* plantío de árboles.

Frutar. Neutro. Dar fruto.

Frutecer. *Poética.* Empezar á echar fruto los árboles y las plantas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructēscĕre.*

Frutería. Femenino. Oficio que había en la casa real, en que se cuidaba de la prevención de las frutas y de servirlas á los reyes. ‖ El paraje ó sitio de la casa real en que se tenía y guardaba la fruta. ‖ El puesto público donde se vende fruta.

ETIMOLOGÍA. *Fruto:* francés, *fruiterie.*

Frutero, ra. Adjetivo. El que vende fruta. ‖ El canastillo ó plato hecho á propósito para servir las frutas. ‖ La toalla labrada con que se cubre la fruta que se pone en la mesa para que esté limpia, y no se sienten las moscas sobre ella. ‖ Masculino. El cuadro ó lienzo pintado de diversos frutos: asimismo se llaman FRUTEROS los canastillos de frutas imitadas. ‖ Anticuado. VELADOR.

ETIMOLOGÍA. *Fruta* ó *fruto:* italiano, *fruttajuolo;* portugués, *fruteiro;* francés, *fruitier;* catalán, *fruyter;* provenzal, *fruchier, fruitier;* latín, *fructuārĭus,* lo perteneciente á los frutos.

Reseña.—El FRUTERO antiguo (velador) era una mesita ovalada y movible sobre un pie, para ponerla vertical cuando no se servían de ella. Llamóse FRUTERO, porque la destinaban particularmente á poner la fruta que habían de comer.

Frutescente. Adjetivo. *Botánica.* De la naturaleza del árbol.

ETIMOLOGÍA. Latín *frŭtĭcescens, frŭtĭcescentis,* participio de presente de *frŭtĭcescĕre,* echar ramas, producir renuevos; forma verbal de *frŭtex,* arbusto: francés, *frutescent.*

Frútice. Masculino. *Botánica.* Cualquiera planta perenne que produce muchos vástagos y no llega á la altura de un árbol, como el rosal.

ETIMOLOGÍA. Latín *frutice,* ablativo de *frŭtex,* arbusto.

Fruticola. Adjetivo. *Zoología.* Que vive entre los arbustos.

ETIMOLOGÍA. Latín *frŭtex,* arbusto, y *colĕre,* habitar.

Fruticoso, sa. Adjetivo que se aplica á la planta que echa muchos ramos de la raíz.

ETIMOLOGÍA. *Fruto:* latín, *frŭtĭcōsus;* francés, *frutiqueux.*

Fruticuloso, sa. Adjetivo. FRUTICOSO.

Frutífero, ra. Adjetivo anticuado. FRUCTÍFERO.

Frutificar. Activo anticuado. FRUCTIFICAR.

Frutillar. Masculino. El sitio donde nacen las frutillas ó fresas.

Frutilla. Femenino diminutivo de fruto. ‖ Especie de coquillos de que se hacen rosarios. ‖ En algunas partes de la América, FRESA.

ETIMOLOGÍA. *Fruta:* catalán, *fruyteta.*

Fruto. Masculino. Lo que el árbol ó planta produce cada año después de la flor y de la hoja, ya sea para servir al mantenimiento del hombre ó de los brutos, ó para sus remedios y otras necesidades, ó solamente para encerrar su propia semilla. ‖ Cualquiera producción de la tierra que rinde alguna utilidad. ‖ Las del ingenio ó del trabajo humano. ‖ Metáfora. Utilidad y provecho. ‖ Plural. Las producciones de la tierra de que se hace cosecha. ‖ FRUTO DE BENDICIÓN. El hijo de legítimo matrimonio. ‖ FRUTOS CIVILES. Contribución que se pagaba por todas las rentas procedentes de arriendos de tierras, fincas, derechos reales y juros jurisdiccionales. ‖ FRUTOS EN ESPECIE. Los que no están reducidos ó valuados á dinero ú otra cosa equivalente. ‖ A FRUTO SANO. Expresión de que se usa entre labradores en los arrendamientos de tierras y frutos, y denota ser el precio lo mismo un año que otro, sin que se minore por esterilidad ú otro caso fortuito. ‖ DAR FRUTO. Frase. Producirlo la tierra, los árboles, las plantas, etc. ‖ FRUTOS POR ALIMENTOS. Frase. *Forense.* Que se dice cuando al tutor ó curador se le concede por la justicia todo el producto de las rentas del pupilo para alimentarle. ‖ SACAR FRUTO. Frase. Conseguir algún efecto favorable de las diligencias que se hacen ó medios que se ponen; y así se dice que un predicador saca mucho FRUTO con sus sermones.

ETIMOLOGÍA. Latín *fructus, ūs,* forma sustantiva de *fructus,* gozado, antiguo participio pasivo de *frui,* gozar: *ea quæ* FRUCTUS *cumque es,* «todo aquello de que tú has gozado:» catalán, *fruyt;* provenzal, *frug, frut;* Berry, *fru, frut;* burguiñón, *fru;* francés, *fruit;* italiano, *frutto.* Esto demuestra que *fruto* y *fruición* representan el mismo vocablo etimológico. La *fruición* primera, la *fruición* virgen, fué el deleite de comer *fruta,* el discretísimo, el puro, el casto deleite de ser *frugal.*

Frutuoso, sa. Adjetivo anticuado. FRUCTUOSO.

¡Fú! Interjección de que suele usar el que se enfada.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Fuca. Femenino. *Ictiología.* Especie de pescado marino.

ETIMOLOGÍA. *Fuco.*

Fucáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un fuco.

ETIMOLOGÍA. *Fuca:* francés, *fucacé.*

Fúcar. Masculino. El hombre muy rico y hacendado.

ETIMOLOGÍA. «El hombre rico, hacendado, y que tiene grandes conveniencias. Tomóse la voz de los condes Fúcares alemanes, que adquirieron mucho caudal.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Ni trato en Indias, ni soy *fúcar;* soy un pobre mozo como tú, desamparado de su comodidad.» (MATEO ALEMÁN, *Vida de Guzmán de Alfarache, partida 2.ª, libro 1.º, capítulo 4.º*)—«Porque, según las niñerías que por su papel me pide, sin duda me ha tomado por un FÚCAR.» (DON FRANCISCO DE QUEVEDO, *Cartas del Caballero de la Tenaza.*)

Fúceo. FUCÁCEO.

Fucia. Femenino anticuado. FIDUCIA. ‖ A FUCIA. Modo adverbial anticuado. En confianza. ‖ EN FUCIA DEL CONDE NO MATES AL HOMBRE. Refrán que aconseja que nadie obre mal confiado en que tiene valedores, porque éstos no siempre querrán ó podrán

defenderle del castigo que merezca.

ETIMOLOGÍA. *Fiducia*. «En este castillo tiene el turco toda su *fucia* para apremiar á los griegos.» (RUY GONZÁLEZ DE CLAVIJO, *embajada al gran Tamerlán, folio 9.°)*

Fucícola. Adjetivo. *Historia natural.* Qué vive entre los fucos.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūcus*, fuco, y *colĕre*, habitar: francés, *fucicole*.

Fuciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de fuco.

ETIMOLOGÍA. *Fuco y forma:* francés, *fuciforme*.

Fucilar. *Poética.* FULGURAR, RIELAR.

ETIMOLOGÍA. *Fuco.*

Fucino. Masculino. *Geografía.* Lago de Italia, en el país de los marsos.

ETIMOLOGÍA. *Fucĭnus*, ó FUCINUS *lacus.* (TITO LIVIO.)

Fucita. *Historia natural.* Epíteto de los vegetales fósiles, procedentes de las algas.

ETIMOLOGÍA. *Fuco* y el sufijo *ita*, que significa formación en historia natural: francés, *fucite.*

Fuco. Masculino. *Botánica.* Planta que crece á las orillas del mar, y que tiene sobre sus hojas unas vesículas.

ETIMOLOGÍA. Griego φῦκος *(phūkos):* latín, *fūcus*, arbusto marino que nace cerca de Creta, de que se valían los antiguos para teñir las lanas de color de púrpura; latín técnico, *fucus*, forma francesa.

Fucoideo. FUCOIDES.

Fucoides. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á un fuco.

ETIMOLOGÍA. Griego *phūkos*, fuco, y *eīdos*, forma: francés, *fucoïde.*

¡Fucha! (americano). Interjección de asco. PUF.

Fuchero. Masculino anticuado. FRUTERO, FRUTA.

Fuchsia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las oenotéreas.

ETIMOLOGÍA. *Leonardo* FUCH, botánico bávaro del siglo XVI: francés, *fuchsie.*

Fuchsina. Femenino. *Química,* Substancia colorante roja, hecha con la anilina.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Fuchs,* zorra, traducción del apellido *Renard,* que significa zorra en francés, aludiendo á que Francisco *Renard* combinó la substancia que lleva su nombre germanizado: francés, *fuchsine.*

Fudo. Masculino. *Mitología.* Ídolo adorado en el Japón.

Fuego. Masculino. Desarrollo de la combustión con desprendimiento de luz y de calórico, el cual calienta, abrasa, calcina, enrojece, consume, etcétera, los cuerpos expuestos á su acción. ‖ La materia encendida en brasa ó llama; como carbón, leña, etc. ‖ INCENDIO; y repetida esta palabra, FUEGO, FUEGO, sirve para indicar que hay incendio, así como tocan á FUEGO las campanas cuando lo anuncian. ‖ Los disparos hechos con la artillería, fusiles y demás armas cargadas con pólvora, que por lo mismo se llaman DE FUEGO. ‖ Metáfora. HOGAR; y así se dice que un lugar tiene tantos FUEGOS, esto es, hogares ó vecinos. ‖ Encendimiento de sangre con alguna picazón y señales exteriores que arroja el humor; como ronchas, costras, etcétera. ‖ El ardor que excitan algunas pasiones del ánimo; como la ira, etcétera. ‖ *Veterinaria.* CAUTERIO. Lo muy vivo y empeñado de alguna acción ó disputa. ‖ Usado como interjección sirve para explicar la admiración que causaba alguna cosa; y así se dice: ¡FUEGO, y qué enojado está fulano! ¡FUEGO, y qué frío hace! ‖ La ahumada que se hace de noche en las atalayas de la costa para advertir si hay enemigos ó no. ‖ *Fortificación.* FLANCO. ‖ FUEGOS ARTIFICIALES. Las invenciones de fuego que se usan en la milicia; como granadas y bombas. ‖ Llámanse así también los cohetes y otros artificios de pólvora que se hacen en ocasión de algún regocijo ó diversión. ‖ DE BATALLÓN. El que hace unido un batallón. ‖ DE Dios ó DE CRISTO! Expresión de exclamación ó exageración de la extrañeza ó demasía de alguna cosa. ‖ DE SAN ANTÓN. Humor cutáneo corrosivo, que mortifica alguna parte del cuerpo, y se va extendiendo. ‖ DE SAN MARZAL, FUEGO DE SAN ANTÓN. ‖ FATUO. La inflamación de ciertas materias que se elevan de las substancias animales y vegetales, que están en estado de putrefacción, y forman pequeñas llamas que se ven andar por el aire á poca distancia de la tierra, especialmente en los parajes pantanosos y en los cementerios. ‖ GRANEADO. *Milicia.* El que se hace por los soldados individualmente, y á cual más de prisa puede, continuándolo sin intermisión. ‖ GREGUISCO ó GUIRGÜESCO. Anticuado. FUEGO GRIEGO. ‖ GRIEGO. Mixto incendiario, que se inventó en la Grecia para abrasar las naves. ‖ INCENDIARIO. El compuesto de varias materias muy combustibles. ‖ INFERNAL. El que se compone de aceite de resina, alcanfor, salitre y otros ingredientes de semejante naturaleza. ‖ MUERTO. Provincial. El solimán. ‖ NUTRIDO. El que se hace sin interrupción y vigorosamente. ‖ OBLICUO. *Milicia.* El que se hace con dirección al costado derecho ó izquierdo. ‖ POTENCIAL. *Cirugía.* El cáustico cuya virtud está en minerales, plantas ó piedras corrosivas. ‖ SACRO. FUEGO DE SAN ANTÓN. ‖ DE SAN TELMO. HELENA. ‖ SEGUNDO. *Fortificación.* FLANCO SEGUNDO. ‖ Á FUEGO LENTO. Modo adverbial metafórico con que se da á entender el daño ó perjuicio que se va haciendo poco á poco y sin ruido. ‖ MANSO. Modo adverbial. Á FUEGO LENTO. ‖ Y Á SANGRE. Modo adverbial. Con sumo rigor, talándolo todo, sin perdonar ni reservar nada. ‖ AÑADIR LEÑA AL FUEGO. Frase metafórica. Incitar y fomentar las desazones y discordias. ‖ DAR FUEGO. Frase. Aplicar ó comunicar el fuego al arma que se quiere disparar. ‖ DONDE FUEGO SE HACE, HUMO SALE. Refrán que da á entender que por más ocultas que se hagan las cosas, no dejan de rastrearse. ‖ ECHAR FUEGO POR LOS OJOS. Frase metafórica con que se pondera el gran furor ó ira que uno manifiesta. ‖ ESTAR HECHO UN FUEGO. Frase metafórica. Estar demasiadamente acalorado por exceso de alguna pasión. ‖ HACER FUEGO. Frase. *Milicia.* Disparar la artillería ú otras armas de fuego. ‖ HUIR DEL FUEGO Y DAR EN LAS BRASAS. Refrán que se aplica al que, procurando evitar un inconveniente ó daño, cae en otro. ‖ LABRAR Á FUEGO. Frase. *Veterinaria.* Curar ó señalar alguna parte del animal con instrumento de hierro ardiendo. ‖ LEVANTAR FUEGO. Frase metafórica. Excitar alguna disensión, riña ó contienda. ‖ METER FUEGO. Frase metafórica. Dar animación á alguna empresa, activarla, promoverla eficazmente. ‖ Frase anticuada. Poner fuego. ‖ PEGAR FUEGO. Incendiar. ‖ METER Ó PONER Á FUEGO Y SANGRE. Frase. Destruir los enemigos un país, asolarlo. ‖ SACAR UN FUEGO CON OTRO FUEGO. Frase metafórica. Desquitarse ó vengarse de alguno, empleando en el desagravio los mismos medios que sirvieron para la ofensa. ‖ ¡FUEGO DE DIOS! ¡FUEGO DEL CIELO! Conjuros.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *bhâ*, en donde los griegos leían *phâ; bhan, bhâs (phan, phas)*, fulgor; *bhâsas*, brillo; *bhânus*, *(phanus)*, hogar: griego, φάος *(pháos)*, luz, día; y en estilo poético, gozo, vida, salud; φῶς, φωτός *(phōs), phōtós)*, luz; φᾳτός *(phātós)*, lúcido; φέγγος *(phéggos)*; latín, *fŏcus*, el hogar, la chimenea, fuego, llama; *fax*, tea, antorcha; godo, *fon;* alemán, *Funke;* italiano, *fuoco;* francés, *feu;* portugués, *fogo;* provenzal, *foc, fuoc, fuec;* catalán, *foch.*

Reseña histórica.—1. Elemento que fué adorado como Dios entre los caldeos, los persas, los indios, los griegos y romanos, teniendo sus templos, altares y sacrificios.

2. Entre los egipcios, dió lugar al segundo período de la historia, llamado *sabeísmo*, una de las más célebres civilizaciones que conoce la humanidad, enriquecida por los monumentos de un arte sencillo, desnudo, ignorante; pero maravilloso por la severidad y la magnitud de la forma.

3. EL FUEGO *sagrado* era el que se conservaba siempre encendido en los templos, y cuyo cuidado estaba encomendado á los sacerdotes y á las sacerdotisas.

4. Entre los romanos, Vesta era la diosa del FUEGO: y la extinción del que le estaba consagrado, se tenía por un presagio funesto.

5. EL FUEGO *perpetuo* de los egipcios debe referirse á los hechos fantásticos de la mitología.

Fuego (TIERRA DE). Masculino. *Geografía.* Archipiélago de la América meridional, situado al Sur de la Patagonia, entre el grande Océano austral y el Océano Atlántico meridional.—Se halla comprendido entre los 52° 3′ 55° 28′ 30″ de latitud Sur y 61° 24′ y los 70° 58′ de longitud Oeste

del meridiano de Madrid, y separado del continente americano por el estrecho de Magallanes; el cabo Hornos, al Sur; el de San Diego, al Este; el de Orange, al Norte, y el de Los-Pilares, al Oeste.—Forman este archipiélago, que mide 640 kilómetros de largo por 320 de ancho, un conjunto de islas montuosas, frías y estériles, cuyos volcanes estallan sin derretir la nieve que corona las cimas de sus montañas. El mar penetra en su territorio por numerosos canales; pero es su paso tan estrecho, las corrientes tan violentas y los vientos tan impetuosos, que los navegantes no se atreven á abordarle. Las lavas, granitos y basaltos que arrojan los cráteres de sus volcanes, cubren la superficie de sus costas: magníficas cascadas interrumpen á veces el sepulcral silencio de aquellos lugares; multitud de focas ó becerros marinos de diferentes formas invaden las bahías, flotan sobre las aguas ó reposan tranquilos en las playas sus masas enormes; bandadas de pájaros bobos y otras aves marinas del Océano Atlántico persiguen su presa, mientras que el apio, el berro y algunas plantas antiescorbúticas constituyen casi la única vegetación que el viajero encuentra en su camino. Tal es, en conjunto, el aspecto que presentan las costas meridionales y occidentales de este archipiélago: en las septentrionales y occidentales se muestra más pródiga la naturaleza, pues la elevación de las montañas va descendiendo suavemente á medida que se aproximan al Océano, y una espesa alfombra de brillante verdura tapiza y hermosea sus valles, poblados de bosques, de ganados, de liebres y de zorros.—La isla mayor y más oriental recibió de los ingleses el nombre de *King-Charle's-Land* (Tierra del rey Carlos); la más occidental es la *Desolación* y una tercera se denominó *isla Clarence*. Entre los canales, que separan estas tres islas, se encuentran además varios islotes. Tres de las islas que se hallan al Mediodía, la de *Londonderry*, *Hoste* y *Navarín*, están separadas de la tierra principal por un canal largo y estrecho que King llamó del *Beagle*, que era el nombre del buque que mandaba; otra isla, bastante considerable, situada en la extremidad oriental de la TIERRA DE FUEGO, fué descubierta por Lemaire, y llamada *Tierra de los Estados;* el estrecho que la separa del grupo principal, recibió el nombre de *Canal Lemaire*. En la isla más meriodional de otro grupo, denominado *la Ermita*, distínguese el cabo de Hornos, punta extrema de la América meridional. En este mismo archipiélago empieza la cadena de los Andes, cuyas montañas, á pesar de no exceder de 1.000 metros en su mayor altura, se encuentran casi siempre cubiertas de nieve. Los pescadores que habitan este país, cuyo verdadero nombre parece ser *Jacanacus*, son de mediana estatura, de ancho rostro, carrillos prominentes y nariz aplastada: se visten con las pieles del buey marino, habitan en inmundas cabañas de forma cónica, se alimentan de peces y caracoles, y son tan negligentes y sucios, que apenas se distingue el verdadero color de su piel. Los que moran en la bahía del *Suceso* son menos miserables: una tribu de esta nación se extiende á lo largo de la costa occidental del continente opuesto á este archipiélago.

Historia.—El primer navegante que visitó este país fué Magallanes, el cual le bautizó con el nombre de TIERRA DE FUEGO, con motivo de los numerosos volcanes que encierra; Cook descubrió el puerto de Christmas; sir John Banks y el doctor Solanger le abordaron en 1768.—Sobre la punta oriental de esta comarca, levantaron los ingleses el establecimiento de *Hopparo* para que sirviese de refugio á los buques que se dedican á la pesca de la ballena, así como á los navegantes ingleses que cruzan aquellas aguas.

Fueguecillo, to. Masculino diminutivo de fuego.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŏcŭlus*.

Fueguezuelo. Masculino diminutivo de fuego.

Fuelgo. Masculino anticuado. ALIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Fluelgo*.

Fuellar. Masculino. Cierto género de papel, compuesto con panes de oro, plata ó de distintos colores, el cual, cortado en diferentes figuras, se sobrepone para adorno de las velas labradas que sirven para el día de la Purificación de Nuestra Señora, y vulgarmente se llaman velas de Candelaria.

ETIMOLOGÍA. *Fuelle*.

Fuelle. Masculino. Instrumento para recoger viento y volverlo á dar. Los hay de varias formas y tamaños, según los varios usos á que se destinan. ‖ La arruga del vestido casual, ó hecha de propósito, ó por estar mal cosido. ‖ En la silla volante y otros carruajes, la cubierta de vaqueta que, mediante unas varillas de hierro puestas á trechos y unidas por la parte inferior, se extiende para guarecerse del sol ó de la lluvia, y se plega hacia la parte de atrás cuando se quiere. ‖ Metáfora. Conjunto de nubes, que se dejan ver sobre las montañas, que regularmente son señales de viento. ‖ Familiar metafórico. El soplón.

ETIMOLOGÍA. Latín *follis:* francés antiguo, *fou, foel.*—«Si Justina no entonara los FUELLES, maldita la tecla havía que sonara bien.» *(La Pícara Justina, folio 7.°)*—«Servíale Luisillo de sonar los FUELLES de la fragua, que tenía para esta gran machina.» (DON PEDRO SALAZAR DE MENDOZA, *Dignidades de Castilla, libro 9.°, capítulo 4.°, párrafo 3.°)*

«Supiéronlo los señores,
que se lo dixo el guardián,
gran saludador de culpas,
un FUELLE de Satanás.»

(DON FRANCISCO DE QUEVEDO, *Musa 5.ª, Xac. 1.ª)*

Fuellecico, to. Masculino diminutivo de fuelle.

Fuellero. Masculino. El que da al fuelle en las fraguas. ‖ El que hace ó vende fuelles.

Fuen. Femenino anticuado. FUENTE

Fuente. Femenino. Manantial de agua que brota de la tierra. ‖ Aparato ó artificio con que se hace salir el agua en los jardines y en las casas, calles ó plazas para diferentes usos, trayéndola encañada desde los manantiales de donde nace naturalmente. ‖ Cuerpo de arquitectura, hecho de fábrica, piedra, hierro, etc., que sirve para que salga el agua por uno ó muchos caños dispuestos en él. ‖ El plato grande. ‖ Llaga pequeña y redonda, abierta artificialmente en el cuerpo humano para purgar y evacuar los humores superfluos. ‖ ASCENDENTE. Pozo artesiano. ‖ Metáfora. Principio, fundamento y origen de alguna cosa; ó aquello de que fluye con abundancia algún líquido. ‖ En las caballerías el vacío, que hay entre el corvejón y el nervio maestro. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Latín *fons, fontis*, por *funs, funtis;* de *fŭndĕre*, fundir, buscar el fondo, nivelarse: catalán, *font;* provenzal, *fontana, fontayna;* francés, *fontaine;* italiano, *fontana*.

Fuentecica, lla, ta. Femenino diminutivo de fuente.

Fuente-Ovejuna ó **Fuente-Abejuna.** Femenino. *Geografía*. Villa con ayuntamiento y cabeza del partido judicial de su nombre, en la provincia y diócesis de Córdoba, audiencia territorial y capitanía general de Sevilla.—Se encuentra situada sobre una colina, dando frente á una vasta y risueña llanura que se extiende de Noroeste á Sudeste, en cuyos extremos septentrional y meridional se levantan algunos cerros aislados que forman una cordillera de poca elevación.—El cielo es alegre y despejado: el clima, benigno y saludable. Las casas que constituyen la población, por lo general bien distribuídas, forman hasta 23 calles, casi todas pendientes, y una plaza: cerca de ésta, y ocupando el sitio en donde estuvo enclavado el antiguo *castillo* y *casa de los Comendadores*, se encuentra la parroquia, edificio bastante capaz y vistoso.—El término es generalmente fértil, con buenas y abundantes aguas; copiosos manantiales en las cañadas, encinares y quebradas de los montes; varios arroyos y dos fuentes ferruginosas, situadas: una, en las orillas del Guadiato, y otra, junto á los cerros llamados *las Agudas*.—Las producciones consisten en toda especie de cereales y semillas; pastos, frutas, legumbres, bellota, aceite, vino, mucha y exquisita miel y plantas medicinales; cría de ganados, caza mayor y menor y abundante pesca en los ríos. En el campo denominado de *Aníbal*, hacia la extremidad oriental de la villa, existen varias minas que se cree sean de plata.—La industria

se reduce á la agrícola, á algunos telares de bayetas y lienzos ordinarios y molinos harineros; el comercio importa aceite, vino y aguardiente, y exporta miel y ganado de cerda á diferentes pueblos de Andalucía.—La población cuenta 7.926 habitantes.

Historia.—Créese que la villa de Fuente-Ovejuna, que se cuenta entre las más antiguas de España, sea la *Mellaria* que mencionan los escritores del Imperio, los cuales le dieron aquel nombre por la abundancia de miel que siempre había producido su término. En tiempo de los romanos figuró con la categoría de municipio; y como á la entrada de los moros quedase arruinada, la cercaron luego de muros y torreones con un gran castillo ó alcázar, que, ganado por los cristianos, sirvió de palacio á los comendadores de Calatrava. El año 1400 quedó incorporada la villa á la jurisdicción de Córdoba, por privilegio del rey Don Enrique III; pero eximida por otro real privilegio de 1430, fué dada á don Pedro Téllez Girón, gran maestre de la orden de Calatrava, el cual hizo cambio con la orden, dándole esta villa y la de Belmez por las de Cazalla y Osuna. Nombrado después gobernador de Fuente-Ovejuna don Fernando Gómez de Guzmán, comendador de la expresada orden, llegó á ser tan cruel el trato que dió á sus moradores, que éstos, llevados de la desesperación, amotináronse el 23 de Abril de 1476, allanaron su casa, mataron al comendador y á catorce de los criados que la defendían y arrojaron el cadáver por la ventana, del cual, apoderándose las mujeres y niños, lo arrastraron hasta la plaza pública, en donde lo despedazaron en medio del bullicio más espantoso. Enterados del hecho los reyes Don Fernando y Doña Isabel, enviaron á un juez de residencia para la oportuna instrucción del proceso y condigno castigo de los culpables; pero, sin embargo de los rigores del tormento, aquel crimen quedó sepultado en la conciencia de Fuente-Ovejuna, circunstancia que es seguramente la más notable de su historia. Esta villa tiene por armas un escudo en campo dorado; en la parte superior, una fuente con cuatro caños, coronada de un enjambre de abejas; en la inferior, dividida en dos cuarteles, aparecen: en el de la derecha, un castillo con sus torres y plaza de armas, de la cual se eleva una bandera roja con la cruz de la orden de Calatrava; en el izquierdo, dos leones en actitud de lanzarse sobre una oveja, y en el resto, varios árboles frutales.

Fuenterrabía. Femenino. *Geografía.* Ciudad con ayuntamiento en la provincia de Guipúzcoa, partido judicial de San Sebastián, capitanía general de las Provincias Vascongadas, audiencia territorial de Burgos y diócesis de Pamplona.—Está situada en una pequeña eminencia, que forma un alegre y pintoresco anfiteatro, sobre la margen izquierda del Bidasoa y en la falda oriental del promontorio Easso ú Olarso.—El clima es muy sano: su población, 3.713 habitantes. Defienden la ciudad, además de la muralla que la circuye, un ancho foso y la ría del Bidasoa; pero de todas sus fortificaciones sólo quedan restos de un baluarte, algunos trozos de lienzo de muro y el palacio del emperador Carlos V.—Las casas son, por lo general, de dos pisos y de mediana construcción: las calles, aunque con alguna cuesta, regulares y bien empedradas.—Fuera del palacio citado, los edificios mejores que cuenta la población se reducen al hospital, las casas consistoriales y la iglesia, edificada en el siglo xiv, muy espaciosa y de notable arquitectura.—El terreno es bastante quebrado, seco y poco productivo: las cosechas de maíz, trigo, habas, alubias, manzanas y patatas; la cría de ganado lanar, caballar, vacuno y de cerda; la caza de liebres y perdices; la pesca abundante de todas clases; algunas canteras de piedra arenisca muy buena, y varios telares y molinos harineros constituyen la principal riqueza de la población.—El comercio se ocupa en la exportación de los frutos sobrantes y de diferentes pescados, é importación de telas, paños y otros artículos de primera necesidad.

Historia.—La primera noticia de esta población aparece en un instrumento del año 1190: el rey de Navarra Don Sancho el *Sabio* la fortificó y llamó Fuenterrabía y *Ondarrabía*, cuyo origen atribuyen algunos autores á la antigua *Easo*, *Diarso* ú *Olarso*, por la identidad de nombres con la actual *Oyarzún*. Don Alonso IX de Castilla engrandeció su término y jurisdicción, por privilegios concedidos en 1203, los cuales fueron confirmados más tarde por diferentes reyes. En 1353, reuniéronse en esta ciudad los habitantes de la comarca para hacer las paces con el rey Don Eduardo III de Inglaterra; y en las Cortes de Madrid celebradas el año de 1390, asistió como representante de Fuenterrabía su síndico, don Esteban de Aluda, gracia que, excepto San Sebastián, ninguna otra población de Guipúzcoa llegó á obtener. En 1476 fué atacada por 40.000 franceses y valerosamente defendida por sus habitantes, mandados por el gobernador de la plaza y el conde de Salinas, quienes obligaron á retirarse á los sitiadores. En 1521 se apoderó de este pueblo el rey Francisco I de Francia, en cuyo poder permaneció durante tres años, siendo después ganada por el Condestable de Castilla don Iñigo de Velasco; en esta época quedó la ciudad muy trabajada, y el emperador Carlos V mandó fortificarla inmediatamente, levantándose al efecto los baluartes llamados de la *Reina* y *Leiba*, el cubo de la *Magdalena* y las murallas de su circuito. Entre los diferentes sitios que ha sostenido Fuenterrabía, el que le dió una verdadera celebridad fué el que sufrió en 1638, en el cual distinguiéronse las mujeres por el increíble ardimiento con que defendieron la plaza, por espacio de sesenta y nueve días, contra un ejército compuesto de 25.000 infantes y 4.000 caballos. Por este glorioso hecho de armas se le concedió á Fuenterrabía el justo nombre de *muy valerosa*, entre otras señaladas mercedes. En 1719 se vió sitiada de nuevo por 26.000 franceses, á las órdenes del duque de Berwick, y una numerosa escuadra inglesa: la guarnición y los habitantes, después de una heroica resistencia que duró 22 días, viéronse obligados á capitular el 16 de Julio, siéndoles otorgados por los sitiadores todos los honores de la guerra. En 1794 la tomó de nuevo por capitulación el ejército francés, el cual, infringiendo el pacto, saqueó la población y llevó presos, á la ciudadela de Bayona, á todos los vecinos más influyentes, en donde permanecieron encerrados hasta la muerte de Robespierre. Esta capitulación dió origen á que los papeles públicos lanzaran sobre Fuenterrabía la terrible acusación de traidora; resentida aquélla, así que se vió libre de la dominación francesa, solicitó del monarca que su conducta fuese escrupulosamente examinada por un consejo de guerra de generales, y que se fallara en justicia: reunido éste, y tomadas las correspondientes informaciones, se declaró á la ciudad *muy fiel y muy digna de premio* por su modo de obrar hasta el momento de la capitulación; el Tribunal Supremo de Guerra confirmó en todas sus partes la sentencia del consejo celebrado en Pamplona; se publicó en la *Gaceta*, y el rey, para dar un testimonio del alto aprecio que hacía de los servicios prestados por esta población, se dignó honrarla, añadiendo á los honoríficos títulos de *muy noble, muy leal* y *muy valerosa* que ya poseía, el de *siempre muy fiel ciudad*. Este pueblo se separó luego de Guipúzcoa y se agregó á Navarra, por real decreto de 26 de Septiembre de 1805, cuyo acto de posesión se solemnizó el 10 de Octubre, con la asistencia del virrey, de un diputado, de un síndico y del tesorero de Navarra. Napoleón la incorporó de nuevo á Guipúzcoa, por decreto de 1.° de Octubre de 1810; el cual, como quedara anulado así que terminara la guerra de la Independencia, se llevó á cumplido efecto en 1814. Después de esta fecha, la ciudad de Fuenterrabía ha sido diferentes veces atacada por los ingleses y los carlistas, habiéndose defendido siempre con la misma energía y singular bravura que había demostrado en épocas anteriores.—Esta ciudad es patria de muchos hombres ilustres, entre los que figuran: don Juan y don Miguel Esquivel, quienes se distinguieron en la toma de las islas Molucas; don Gabriel José de Zuloaga, que tanto se señaló en la defensa de Venezuela, de la cual era gobernador en 1742; Machín de Arsú, famoso por su pericia militar en tiempos de

Don Alfonso el *Sabio;* Fray Manuel de Calatayud, monje cisterciense del monasterio de Fitero, muy conocido por sus obras históricas; y don Cristóbal de Rojas y Sandoval, capellán de Carlos V, obispo de Oviedo, Badajoz y Córdoba, y arzobispo de Sevilla, el cual asistió al Concilio de Trento y murió, con fama de santidad, en 1580.—El escudo de armas cuartelado en FUENTERRABÍA, ostenta: en el primero, en campo de oro, un ángel con una llave en la mano derecha; en el segundo, en campo de plata, un león rampante; en el tercero, en hondas verdes, un navío envergado y una ballena arponada debajo, y en el cuarto, una sirena levantando un espejo en la mano izquierda y una granada en la derecha; en el centro, un escudete azul de hondas, un castillo de plata y, sobre él, dos estrellas; una orla, en campo rojo, con doce banderas y estandartes blancos; varios trofeos militares; los títulos de M. N., M. L., *muy valerosa ciudad de* FUENTERRABÍA, y por timbre, la Virgen de Guadalupe, santa patrona de la insigne ciudad.

Fuentes (BARTOLOMÉ). Navegante español, según unos, y portugués, según otros, que vivió en el siglo XVII, y cuyos viajes, fabulosos ó reales, han dado origen á muchas discusiones entre los sabios. A dar crédito á una relación que de ellos existe, salió de Lima en 1640; descubrió, después de una larga travesía, un archipiélago que llamó de *San Lázaro;* atravesó diferentes ríos y llegó á la costa Noroeste de América, hasta que encontró un buque que venía de Boston, y por consiguiente, del Este, lo cual probaba que existía una comunicación entre los dos Océanos por el Norte de América. El archipiélago de *San Lázaro* fué visitado después por Vallis, en 1765; por Laperouse, en 1786, y por Colnet y Duneau en 1787 y 1788, todos los cuales le pusieron nombres y se atribuyeron el descubrimiento.

Fuentes (PEDRO ENRÍQUEZ ACEBEDO DE TOLEDO, *conde de).* Uno de los más valerosos generales que ha tenido España, que nació en Valladolid en 1560 y murió en Rocroy en 1643. Empezó su carrera sirviendo á las órdenes del duque de Alba en la campaña de Portugal; se distinguió en Flandes, bajo el mando de Alejandro Farnesio; fué embajador en varias partes; asistió al sitio y toma de Ostende, en 1606; fué gobernador de Milán, y supo hacerse temer de los príncipes y de las repúblicas de Italia, pero excitó el odio de los grisones por una fortaleza que construyó en las fronteras de la Valtelina, cerca del sitio en que el Adda desemboca en el lago de Commo y que se llamó el *Fuerte de Fuentes.* Su último hecho de armas fué la batalla de Rocroy, donde, después de pelear con denodado arrojo, perdió la vida.

Fuentezuela. Femenino diminutivo de fuente.

Fuer de (Á). Modo adverbial. A ley de, en razón de, en virtud de, á manera de.

ETIMOLOGÍA. *Á fuer de* significa *á fuero de,* como quien dice: *á ley ó título de.*

Fuera. Adverbio de lugar. Á la parte exterior de lo que sirve de límite ó línea de separación; como FUERA de casa, FUERA de la villa, FUERA de España. Es el opuesto enteramente al adverbio DENTRO. ‖ Usado como interjección, sirve para mandar que uno se despoje de alguna prenda, como FUERA LA CAPA; ó para que salga de algún sitio, verbigracia: FUERA, FUERA. ‖ Úsase alguna vez como sustantivo, por ejemplo: aquí se oía un FUERA, allá un silbido. ‖ VENIR DE FUERA. Además del sentido recto en que se aplica al que ha estado ausente y vuelve, vale tanto como censurar que se trate de introducir una cosa que es exótica. ‖ DE FUERA VENDRÁ QUIEN DE CASA NOS ECHARÁ. Refrán que censura que á veces los extraños llegan á cobrar ó á arrogarse mayor autoridad que los propios. ‖ FUERA DE. Modo adverbial. ADEMÁS DE. ‖ DE FUERA. Modo adverbial. EXTERIORMENTE. ‖ DE FUERA PARTE. Modo adverbial anticuado. Véase PARTE. ‖ ESTAR FUERA DE SÍ. Frase. Estar alguno enajenado y turbado de suerte que no pueda reglar sus acciones con acierto. ‖ FUERARROPA (HACER). Frase de mando usada en las galeras para que se desnudase la chusma.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *dura, dvāra:* godo, *daur;* inglés, *door;* griego, θύρα *(thúra),* puerta, salida; θύρασι *(thúrasi),* fuera; alemán, *Thūr;* latín, *fōres* (por *thōres),* puerta de una casa; *fōras,* fuera; italiano, *fore, fuore, fouri;* francés antiguo, *foer, fors;* moderno, *hors;* provenzal, *fors;* catalán, *fora;* walón, *foû.*

Fueras. Adverbio de modo anticuado. FUERA. ‖ ENDE. Modo adverbial anticuado. FUERA DE.

Fuercecilla, ta. Femenino diminutivo de fuerza.

Fuercia. Femenino anticuado. FUERZA.

Fuercilla. Femenino anticuado diminutivo de fuerza.

Fuero. Masculino. Ley municipal. ‖ Jurisdicción, poder; como el FUERO eclesiástico, secular, etc. ‖ Se da este nombre á algunas compilaciones de leyes; como FUERO JUZGO, FUERO REAL, etcétera. ‖ Cada uno de los privilegios y exenciones que se conceden á alguna provincia, ciudad ó persona. ‖ Metáfora familiar. Arrogancia, presunción. Se usa más bien en plural. ‖ Anticuado. El lugar ó sitio en que se hace justicia. ‖ DE LA CONCIENCIA. La voz íntima que dicta y aprueba en nosotros las buenas obras, y reprueba las malas. ‖ EXTERIOR ó EXTERNO. El tribunal que aplica las leyes. ‖ INTERIOR. FUERO INTERNO. ‖ INTERNO. FUERO DE LA CONCIENCIA. ‖ MIXTO. El que participa del fuero eclesiástico y secular. ‖ Á FUERO, Ó AL FUERO. Modo adverbial. Según ley, estilo ó costumbre. ‖ DE FUERO. Modo adverbial. DE LEY, ó según la obligación que induce la ley. ‖ RECONVENIR EN SU FUERO. Frase. *Forense.* Citar á alguno á que comparezca en juicio ante el juez ó tribunal competente. ‖ SURTIR EL FUERO. Frase. *Forense.* Estar ó quedar uno sujeto al de un juez determinado.

ETIMOLOGÍA. *Foro.*

Fuert. Adverbio de modo anticuado. MUY.

ETIMOLOGÍA. *Fuerte:* francés, *fort,* muy.

Fuerte. Adjetivo. Lo que tiene fuerza y resistencia; como cordel FUERTE, pared FUERTE, etc. ‖ Robusto, corpulento y que tiene grandes fuerzas. ‖ Duro, que no se deja fácilmente labrar; como el diamante, el acero, etc. ‖ Metáfora. Terrible, grave, excesivo; como FUERTE rigor, lance FUERTE. ‖ Temoso, de mala condición y de genio duro. ‖ Hablando del terreno, áspero, fragoso. ‖ Lo que es muy vigoroso y activo; como vino FUERTE, tabaco FUERTE. ‖ Grande, eficaz y que tiene fuerza para persuadir; como razón FUERTE. ‖ Llaman los plateros, monederos y lapidarios á lo que excede en el peso ó ley; y así se llama FUERTE la moneda que tiene algo más del peso que le corresponde, y de un diamante se dice que tiene tres granos FUERTES cuando pesa algo más, pero no llega á tres y medio. ‖ *Música.* El esfuerzo de la voz en el pasaje ó nota que señala el signo representado con una *f.* ‖ Masculino. La fortaleza ó sitio fortificado para poderse defender del enemigo. ‖ Metáfora. Aquello á que una persona tiene más afición, ó en que más sobresale. Se usa comunmente con el verbo *ser,* y así se dice hablando de uno: tal cosa es su FUERTE. ‖ Adverbio de modo. Con fuerza, fuertemente. ‖ Anticuado. Con mucho cuidado y desvelo. ‖ ACOMETA QUIEN QUIERA, EL FUERTE ESPERA. Refrán en que se advierte que es más valor esperar con serenidad el peligro que acometer. ‖ HACERSE FUERTE. Frase. Fortificarse en algún lugar para defenderse de alguna violencia ó riesgo. ‖ TENERSE FUERTE. Frase. Resistir y contradecir fuertemente alguna cosa, oponiéndose á ella con valor y perseverancia.

ETIMOLOGÍA. Latín *fortis:* italiano y portugués, *forte;* francés, *fort, forte;* provenzal, *fort;* catalán, *fort, a.*

Fuertecico, llo, to. Masculino diminutivo de fuerte.

ETIMOLOGÍA. *Fuerte:* catalán, *fortet, a.*

Fuertemente. Adverbio de modo. Con fuerza. ‖ Con vehemencia.

ETIMOLOGÍA. *Fuerte* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fortament, fortment;* provenzal, *fortment;* burguiñón, *formin;* normando, *feument;* francés, *fortement;* italiano, *fortemente;* latín, *fortĭter.*

Fuertezuelo. Masculino diminutivo de fuerte.

Fuertisimamente. Adverbio de modo superlativo de fuertemente.

Fuerto. Masculino anticuado. HURTO.

Fuerza. Femenino. Vigor, robustez y capacidad para hacer ó mover alguna cosa que tenga peso ó haga resistencia; como para levantar una piedra, tirar una barra, etc. ‖ El acto de obligar á alguno á que dé asenso á alguna cosa, ó á que la haga. ‖ La violencia que se hace á una mujer para gozarla. ‖ La virtud y eficacia natural que las cosas tienen en sí. ‖ El grueso ó la parte principal, mayor y más fuerte de algún todo; como la FUERZA del ejército. ‖ El estado más vigoroso de alguna cosa, como la FUERZA de la juventud, edad, etc. ‖ Eficacia; y así se dice: la FUERZA del argumento, de la razón. ‖ Plaza murada y guarnecida de gente para defensa; y también se suelen llamar FUERZAS las mismas fortificaciones. ‖ *Forense.* El agravio que el juez eclesiástico hace á la parte en conocer de su causa, ó en el modo de conocer de ella, ó en no otorgarle la apelación. ‖ *Esgrima.* El tercio primero de la espada hacia la guarnición. ‖ Llaman así los sastres una lista de bocací, holandilla ú otra cosa fuerte, que echan al canto de las ropas entre la tela principal y el forro. ‖ FUERZA DE SANGRE. Véase FUERZA ANIMAL. PLÉTORA. ‖ RESISTENCIA. ‖ *Maquinaria.* POTENCIA. ‖ Plural. La gente de guerra y demás aprestos militares. ‖ Á FUERZA. Modo adverbial. Con perseverancia y trabajo. ‖ Con abundancia de alguna cosa, y así se dice: Á FUERZA de dinero. ‖ DE BRAZOS. Locución metafórica y familiar. Á FUERZA de mérito ó de trabajo. ‖ DE MANOS. Expresión metafórica. Con fortaleza y constancia. ‖ FUERZA ANIMAL, ó DE SANGRE. La del ser viviente, cuando se emplea como motriz. ‖ DE VILLANO, HIERRO EN MANO. Refrán que enseña que á quien no escucha razones, es menester resistirle por fuerza. ‖ Á VIVA FUERZA. Modo adverbial. Con gran resolución, con todo el vigor posible, sin excusar trabajo ni diligencia. ‖ ALZAR LA FUERZA. Frase. *Forense.* Quitar los tribunales reales superiores, por juicio extraordinario, la violencia que hacen los jueces eclesiásticos. ‖ COBRAR FUERZAS. Frase. Convalecer el enfermo ó recuperarse poco á poco. ‖ DE FUERZA. Modo adverbial anticuado. Forzosa, necesariamente, por fuerza. ‖ DE POR FUERZA. Modo adverbial familiar. POR FUERZA. ‖ POR FUERZA. Á LA FUERZA. Modo adverbial. Violentamente. ‖ Forzosa, necesariamente. ‖ FUERZA Á FUERZA. Modo adverbial. De poder á poder. ‖ IRSELE Á ALGUNO LA FUERZA POR LA BOCA. Frase familiar. Ser baladrón. ‖ PROTESTAR LA FUERZA. ‖ Frase. Reclamar contra la violencia con que se precisa á alguno á hacer lo que no quiere. ‖ QUITAR FUERZA. Frase. *Forense.* ALZAR LA FUERZA. ‖ SACAR FUERZAS DE FLAQUEZA. Frase. Esforzarse uno á hacer lo que no le parece posible.

ETIMOLOGÍA. Latín *fortis*, fuerte: bajo latín, *fortia*, *forcia*, fuerza; italiano, *forza;* francés, *force;* portugués, *força;* provenzal, *forsa, forza;* catalán, *forsa.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* FUERZA, ENERGÍA. Estas dos voces se deben considerar aquí con relación á la expresión del discurso; pero la *fuerza* se refiere á la impresión que hace en el ánimo la vehemencia ó solidez con que se expone la razón: la *energía* se refiere á la impresión que hacen la claridad y viveza con que se exprime la idea.

La descripción que hace Boileau de la pereza, es enérgica y no es fuerte; el discurso de Colocolo en la *Araucana*, es al mismo tiempo fuerte y enérgico.

No será fuera de propósito añadir aquí, dando fin á este examen, que el conocimiento de la *energía* de cada voz, que es el objeto del estudio y análisis de los sinónimos, se puede mirar como el fundamento de la elocuencia; pues «si es cierto que la mayor parte de los hombres piensan mejor que hablan, ¿á qué lo atribuiremos sino á la dificultad de encontrar los signos más sensibles de sus ideas?» (CAPMANY, *Filosofía de la elocuencia.)*

Esta justa observación se ofrece muy frecuentemente al que tiene que explicar sus pensamientos con términos precisos y definidos; y yo debo confesar con ingenuidad que no habiendo hallado siempre la *energía* y exactitud que he creído necesaria para hacer perceptibles mis ideas, he abandonado el examen de muchos sinónimos cuya distinción me parece que percibo y que no soy capaz de producir. (HUERTA.)

Artículo segundo. FUERZA, VIGOR, FORTALEZA, ROBUSTEZ. *Fuerza* llamamos al principio del movimiento; así decimos que todos los cuerpos de la naturaleza están equilibrados por dos *fuerzas* contrarias, una que los mueve hacia el centro, otra que los aparta de él por una tangente: un cuerpo decimos que lleva más ó menos *fuerza*, según le vemos ir más ó menos aprisa.

Los seres animados, además de las *fuerzas* centrípeta y centrífuga, que les son comunes con todos los demás cuerpos, tienen otro principio de *fuerza* para moverse á su arbitrio en todas direcciones. Si no se mueven con igual facilidad en todas ellas, es porque hallan otras *fuerzas* que contrarrestar: y las *fuerzas* se destruyen mutuamente; por ejemplo, hacia arriba se pierde la mayor parte de la *fuerza* animal en la resistencia de la *fuerza* centrípeta; y regla general, en cualquiera dirección se pierde tanta cantidad de *fuerza* animal, cuanta es la *fuerza* contraria. Por esto, cuanto más pesadas son las cosas, cuesta más trabajo moverlas. Si yo empujo una bola de hierro que esté sobre un plano horizontal, según mi *fuerza* sea mayor ó menor que la de su gravedad, la haré mover ó me cansaré inútilmente. Cuando cogiendo un palo por sus dos extremos, lo parto sobre la rodilla, mi *fuerza* no hace más que dar movimiento á sus dos mitades, á pesar del punto de apoyo que lo estorbaba. Últimamente, si dirijo la mano contra una pelota, una bala ó cualquier otro cuerpo que venga hacia mí, siendo mi *fuerza* mayor que la suya, lo haré retroceder; en caso contrario, él vencerá mi mano y pasará adelante: en fin, si nuestras *fuerzas* son enteramente iguales, caerá á mis piés.

Por lo dicho se ve que lo que llamamos *fuerza* animal no es más que la elasticidad de nuestra musculatura, por la cual no sólo nos manejamos rápidamente en todas las direcciones, sino que comunicamos el movimiento á otros cuerpos, ó les quitamos el que tenían.

En esta acepción parecen sinónimas las voces *fuerza* y *vigor;* sin embargo, observando que suelen usarse muchas veces juntas en una misma proposición, podemos sospechar que no será uno mismo su sentido, pues entonces sería una repetición insufrible decir que arrojamos una cosa con *fuerza* y *vigor*.

Si bien lo notamos, esta última voz indica más bien el esfuerzo y disposición del espíritu que mueve los resortes de nuestra máquina: la otra atiende más á la materialidad de los mismos resortes; de modo que *vigor* es propiamente el uso de la *fuerza.* Decir que un hombre repele una cosa con *fuerza* y *vigor*, es indicar que no sólo tiene *fuerzas* para repelerla, sino que las emplea realmente en aquella ocasión.

Una ley está en su *fuerza* mientras no se deroga; está en su *vigor*, mientras se observa. Dos personas de iguales *fuerzas* pueden hacer una cosa con más ó menos *vigor*, según el esfuerzo de cada una. Por esto, *vigor* sólo se dice de los animales ó de las cosas personificadas; esto es, sólo se aplica á las *fuerzas* voluntarias, y de ningún modo á la *fuerza* necesaria que dirige todos los cuerpos de la naturaleza con unas leyes invariables y constantes.

Fuerza es en todos los casos el principio del movimiento, y por consiguiente, de la acción; *fortaleza* es, al contrario, el principio de la resistencia; y un cuerpo decimos que tiene más ó menos *fortaleza*, según resiste á los esfuerzos de otra que quiere moverlo ó separar sus partes.

Un cuerpo lleva mucha *fuerza* cuando se mueve con rapidez, cuando rompe por todos los obstáculos: al contrario, tiene mucha *fortaleza*, cuando nada le hace mella, nada lo descompone ni hace mover. Al hombre de *fuerzas* nada le resiste; el hombre que tiene *fortaleza* lo resiste todo. En la guerra se llaman *fuerzas* todas las cosas que pueden servir para atacar, como soldados, caballos, artillería, navíos, plazas, castillos, baterías; y todo lo que únicamente puede servir para defensa, se llama *fortaleza, fuertes* ó *fortificaciones. Forzar* una trinchera es rendirla: *fortificar* una plaza es ponerla en estado de defensa.

La apariencia ó el exterior de la

fortaleza es lo que se llama *robustez*.

El grueso de una columna constituye su *robustez:* su *fortaleza* depende de la materia. La *robustez* animal consiste en lo grueso de la musculatura, en lo apretado de las carnes, en el aparente buen estado de los humores: para que haya *fortaleza,* es menester que la máquina tenga verdadera resistencia, cosa que no siempre acompaña á la *robustez.* Hay hombres de mucha *robustez* que resisten muy poco; así como puede haber una columna de corcho más *robusta* que otra de mármol.

El adjetivo de *fuerza* es *forzudo:* el de *fortaleza, fuerte: vigoroso* y *robusto* son los de *vigor* y *robustez.* (JONAMA.)

Artículo tercero. FUERZA, VIGOR, ENERGÍA. La *fuerza* está en la esencia de las cosas; el *vigor* y la *energía* están en la ejecución y en la forma. Pueden emplearse sin *vigor* ni *energía* argumentos que tienen en sí mucha *fuerza.* No se dice estilo *fuerte,* sino *vigoroso* y *enérgico;* no se dice que un cuadro está pintado con *fuerza,* sino con *vigor* y con *energía.* En el *vigor* y en la *energía* hay más actividad que en la *fuerza:* con la *fuerza* se resiste; con el *vigor* ó con la *energía* se obra. Estas dos voces no son, sin embargo, sinónimas; porque *vigor* supone más esfuerzo que *energía.* No decimos que un hombre peleó con *energía,* sino con *vigor.* La acción de la *energía* es más permanente que la del *vigor.* El hombre *enérgico* lo es siempre; el *vigoroso* lo es cuando lo requiere la ocasión. (MORA.)

Artículo cuarto. FUERZA, PODER. La *fuerza* es hacer: el *poder* es obrar.

La *fuerza* destruye: el *poder* edifica.

La *fuerza* vence: el *poder* triunfa.

Tienen *fuerza* los brutos: tienen *poder* los pueblos.

Los malos gobiernos tienen *fuerza:* los buenos gobiernos tienen *poder.*

En una palabra: la *fuerza* es materia: el *poder,* espíritu.

Lo contrario de la *fuerza* es la razón: lo contrario del *poder,* la debilidad.

Mover; esa es la *fuerza:* gobernar; ese es el *poder.*

Fuerzador. Masculino anticuado. FORZADOR.

Fuerzar. Activo anticuado. FORZAR.

Fuesa. Femenino anticuado. HUESA, SEPULTURA.

ETIMOLOGÍA. *Fosa.*—«Desque la noche vino, fueron el mancebo y su hermana á la *fuessa* del muerto.» (EL CONDE LUCANOR, *del Príncipe Don Juan Manuel, capítulo 2.°)*

Fuetazo. Masculino americano. LATIGAZO.

ETIMOLOGÍA. *Fuete:* catalán, *fuetada.*

Fuete. Masculino americano. LÁTIGO.

ETIMOLOGÍA. Francés *fouet:* milanés, *foett;* catalán, *fuet,* del francés *fou,* haya, porque el primer azote debió ser una rama ó vara de dicho árbol. (EL OBISPO HUET.)

Fufú. Masculino americano. Masa hecha de plátano, ñame ú otra raíz substanciosa y majada.

Fuga. Femenino. Huída apresurada. ‖ La mayor fuerza ó intención de alguna acción, ejercicio, etc. ‖ *Música.* Composición que gira sobre un tema y su imitación, repetidos con cierto artificio por diferentes tonos. ‖ METER EN FUGA. Frase. Excitar con viveza á algunos para que ejecuten alguna cosa, especialmente de diversión.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŭga:* italiano y catalán, *fuga;* francés antiguo, *fuie;* moderno, *fuite.*

SINONIMIA. *Fuga, huída.* La *fuga* expresa una idea más amplia, más general que la *huída.* La *fuga* comprende la idea de huir en todo su sentido, en todas sus acepciones; la *huída* se refiere sólo á la guerra. Se *fuga* un preso, cuando escala la cárcel; *huye* un soldado al frente de su enemigo. El que *huye,* teme lo presente; el que se *fuga,* el porvenir. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Fugacidad. Femenino. Brevedad y corta duración de una cosa, que parece que huye y se desaparece de entre las manos.

ETIMOLOGÍA. *Fugaz:* latín de las *glosas, fŭgācĭtas;* italiano, *fugacità;* francés, *fugacité;* provenzal, *fugacitat.*

Fugacísimo, ma. Adjetivo superlativo de fugaz.

Fugada. Femenino. RACHA.

ETIMOLOGÍA. *Fuga.*

Fugalias. Femenino plural. Fiestas que celebraban los antiguos romanos en memoria de la expulsión de los reyes.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŭgālĭa,* de *fŭga,* huída. (SAN AGUSTÍN.)

Reseña.—Fiestas que se celebraban en Roma en el mes de Febrero, en memoria de la expulsión ó fuga de los reyes, en las cuales el *rex sacrarum,* ó sea el rey de las cosas sagradas, después de haber celebrado el sacrificio, huía de la plaza pública y de los comicios.

Fugar. Activo anticuado. Poner en fuga ó huída. ‖ Recíproco. Escaparse, huir.

ETIMOLOGÍA. *Fuga:* latín *fugāre,* ahuyentar; italiano, *fugare.*

Fugato. Masculino. *Música.* Pieza musical parecida á la fuga, pero no sujeta estrictamente á las reglas de ésta.

ETIMOLOGÍA. Italiano *fugato:* francés, *fugué;* catalán, *fugat.*

Fugaz. Adjetivo. Lo que con velocidad huye y desaparece.

ETIMOLOGÍA. *Fuga:* latín, *fŭgax;* italiano y francés, *fugace.*

Fugazmente. Adverbio modal. De un modo fugaz.

ETIMOLOGÍA. *Fugaz* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *fŭgācĭter.*

Fugible. Adjetivo anticuado. Lo que se debe huir.

Fugido, da. Adjetivo. *Poética.* Anticuado. FUGAZ.

Fugir. Neutro anticuado. HUIR.

Fugitivamente. Adverbio de modo. Como un fugitivo.

ETIMOLOGÍA. *Fugitiva* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *fuggitivamente;* francés, *fugitivement.*

Fugitivo, va. Adjetivo. El que anda huyendo y escondiéndose. ‖ Lo que pasa muy aprisa y como huyendo. ‖ Metáfora. Caduco, perecedero, que tiene corta duración y desaparece con facilidad.

ETIMOLOGÍA *Fugir:* latín, *fŭgĭtīvus;* italiano, *fugitivo;* francés, *fugitif* (siglo XII, *fuitis, fuitif);* provenzal, *fugitiu, fuidiu, fugdiu;* catalán, *fugitiu, va.*

Fuguete. Masculino. Especie de golondrina de mar.

Fuida. Femenino anticuado. Huída.

Fuidizo, za. Adjetivo anticuado. Huidizo, fugitivo.

Fuidor. Masculino anticuado. Que huye.

Fuimiento. Masculino anticuado. Salida ó desamparo.

ETIMOLOGÍA. *Fuída.*

Fuina. Femenino. Provincial. La garduña.

ETIMOLOGÍA. 1. Alemán *Fehe,* especie de marta, del anglo-sajón *fāg, fah,* de color variado y brillante: godo, *faih.* (DÍEZ, ADELUNG.)

2. Latín *făgĭnus,* haya, porque este animal habita entre hayas. (BROCHART.)

3. Abonan esta etimología:

1.° El hecho de que no hay una sola forma romana que nos presente la *e* radical del alemán *Fehe.*

2.° El antecedente de que la FUINA se llama en francés «marta de las hayas,» indicio que equivale á una declaración de origen.

3.° El catalán *fagina,* que representa evidentemente el latín *făgĭnus,* lo que es de haya; *făgus,* el haya. La etimología de Brochart puede tenerse por segura.

Derivación.—Latín *făgĭnus,* haya: catalán, *fagina;* provenzal, *faina;* walón, *fawène;* Berry, *fouin;* namurés, *faiene;* Hainaut, *floène, flouène;* francés, *fouine;* portugués, *foigha;* italiano, *faino.*

4.° Escritas las líneas anteriores, hallamos el siguiente texto: «Especie de marta ó raposa del tamaño de un gato, de color rubio, que tira algo á negro, y por la barriga blanca. Es muy dañina y destruidora de los gallineros y palomares. Covarrubias dice es voz tudesca *fuich,* que significa raposa; pero Huerta, *Sobre Plinio, libro 8.°, capítulo 55,* dice sale del nombre francés *fau,* que significa la haya, por criarse este animal regularmente en ellas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Cada manguito de *fuinas* y martas de Galicia... no pueda pasar de ciento y setenta reales.» *(Pragmática de tassas, año 1680.)*

Fuir. Neutro anticuado. HUIR.

Fuirena. Femenino. *Botánica.* Género de plantas ciperáceas, que crecen en los pantanos de las regiones tropicales de América.

Fuisca. Femenino anticuado. CHISPA.

Fula. Femenino. Operación de sombrerería para preparar los fieltros hasta que se han de teñir los sombreros.

ETIMOLOGÍA. Latín *fullo, fullōnis*, el batanero: italiano, *follare;* francés, *fouler;* walón, *foler;* provenzal, *folar*.

Fulán. Masculino anticuado. FULANO.

Fulanico, llo, to, ca, lla, ta. Masculino y femenino diminutivo de fulano, na.

Fulano, na. Masculino y femenino. Voz con que se suple el nombre de alguna persona cuando éste se ignora, ó de propósito no se quiere expresar. ‖ Se significan también con estos vocablos personas indeterminadas ó imaginarias.

ETIMOLOGÍA. Árabe *fulān* (فلان) un cualquiera, el uno indefinido, un *quidam:* catalán, *fulano*.

Fulcir. Activo anticuado. SUSTENTAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulcīre*, apuntalar, simétrico de *fulcrum*, apoyo.

Fúlcreo, crea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los tallos de donde parten largas raíces, que se transforman á su vez en tallos.

ETIMOLOGÍA. *Fulcro.*

Fulcro. Masculino. *Botánica.* Nombre colectivo que designa los peciolos, pedúnculos, estípulas, brácteas, etcétera.

ETIMOLOGÍA. *Fulcir:* latín, *fulcrāle*, mesas que los antiguos hacían servir de camas, según san Isidoro; *fulcrum*, apoyo que sostiene el lecho, como se ve en Suetonio; francés, *fulcrum*.

Fulda. Femenino. *Geografía.* Antiguo obispado soberano del imperio de Alemania, hoy provincia de su nombre, en el reino de Prusia, con 138.000 habitantes.

Historia.—Se debe el origen de esta población á san Bonifacio, el cual fundó en ella, el año 744, una abadía ó monasterio, ilustrado por su docta escuela, bajo la dirección inmediata de la Santa Sede. En 968 obtuvo el primado sobre todos los monasterios de Alemania y Francia: el emperador Carlos IV confirió luego á sus abades la dignidad de camareros mayores de la emperatriz; y en 1752 se la erigió en obispado soberano. En 1803, el territorio de FULDA fué cedido, con el título de principado, á la casa de Naussau-Orange; algún tiempo después lo incorporó Napoleón al gran ducado de Francfort, al cual permaneció anexionado hasta la caída de este emperador. En 1815, una gran parte del país fué agregada al Hesse, y las bailías de Hammelburgo, Brückenau, Hillers y Weyherse quedaron en poder de la Baviera, cuyo gobierno formó, en 1802, un obispado que fué agregado al Hesse Cassel en 1815.

Fuldense. Sustantivo y adjetivo. *Historia eclesiástica.* Religioso de la estricta observancia de la orden de san Bernardo, y propio de esta orden.

ETIMOLOGÍA. *Fulda,* capital de un gran ducado de Alemania, situado en el Norte de la Franconia, en donde dicha orden se fundó.

Fuldensino, na. Adjetivo. Concerniente á los fuldenses.

Fulga. Femenino. Nombre de una ave fluvial, llamada también cerceta.

ETIMOLOGÍA. *Fulica.*

Fulgecer. Neutro anticuado. RESPLANDECER.

Fulgencia. Femenino. FULGOR.

ETIMOLOGÍA. *Fulgente.*

Fulgencio (SAN). FAVIO CLAUDIO FULGENCIO nació en Leptis (Africa) hacia 463 y murió en 533. Consagrado con ardimiento á la lectura de las obras de san Agustín, renunció al mundo y fué, con el heroísmo de los mártires, á sufrir las persecuciones de los arrianos, á quienes nunca dejó de combatir con su palabra y con sus escritos. Llamado al obispado de Ruspino, fué desterrado por Thrasimondo, rey de los vándalos, pero volvió á su iglesia en el año 523. Se le ha llamado con razón el *san Agustín* de su siglo; porque sostuvo sobre la gracia la misma doctrina que aquel ilustre Padre y porque imitó perfectamente su estilo. Sus *Obras completas* se publicaron en París en 1684, y en Venecia en 1742. La Iglesia celebra su fiesta el 1.° de Enero.

ETIMOLOGÍA. Latín *Fulgentius.*

Fulgente ó Tonante. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de un templo consagrado á Júpiter.

Fulgente. Adjetivo. Resplandeciente, brillante.

ETIMOLOGÍA. Griego φλέγω *(phlégō)*, yo quemo: latín, *fulgēre*, resplandecer; *fulgens, fulgentis*, fulgente; italiano, *fulgente*.

Fulgero. Masculino. FULGORO.

Fúlgido, da. Adjetivo. FULGENTE.

ETIMOLOGÍA. *Fulgente:* latín, *fulgĭdus;* italiano, *fulgido*.

1. Fulgor. Masculino. Resplandor y brillantez con luz propia.

ETIMOLOGÍA. *Fulgente:* latín, *fulgor, fulgōris;* italiano, *fulgore;* francés del siglo XI, *fuldre;* moderno, *foudre;* provenzal, *foldre*.

2. Fulgor. Masculino. *Mitología.* Divinidad que presidía á los relámpagos, y que se cree lo fué Júpiter.

Fulgora. Femenino. *Mitología.* Diosa que se invocaba contra los relámpagos, y que se cree lo fué Juno.

Fulgorelo, la. Adjetivo. *Zoología.* Semejante ó relativo al fulgoro.

ETIMOLOGÍA. *Fulgoro:* francés, *fulgorelles*.

Fulgoriano, na. Adjetivo. FULGORELO.

Fulgoro. Masculino. *Entomología.* LUCIÉRNAGA.

ETIMOLOGÍA. *Fulgor:* francés, *fulgore*.

Fulgoroides. Masculino plural. FULGORIANOS.

Fulgoroso, sa. Adjetivo. Lleno de fulgor.

Fulgosio (DÁMASO). Oficial español del ejército carlista. Después del convenio de Vergara obtuvo el empleo de teniente coronel del regimiento de la Princesa. Tomó parte en la sublevación militar de 7 de Octubre de 1841, y habiendo sido preso, fué juzgado por un consejo de guerra, condenado á muerte y fusilado á los pocos días.

Fulgosio (JOSÉ). General español, hermano del anterior. Como él, sirvió en las filas del Pretendiente; tomó parte en la insurrección de 1841, ascendió á general cuando el partido moderado subió al poder, y siendo capitán general de Madrid durante los sucesos de 7 de Mayo de 1848, recibió, delante de la antigua Casa de Correos de Madrid, una herida que le ocasionó la muerte.

Fulguración. Femenino. *Física.* Resplandor. ‖ Fenómeno que consiste en una ráfaga de claridad parecida al relámpago, pero no tan pronunciada. ‖ Brillo de la plata en el momento de derretirse.

ETIMOLOGÍA. *Fulgurar:* latín, *fulgŭrātio*, forma sustantiva de *fulgŭrātus*, fulgurado; francés, *fulguration;* italiano, *fulgurazione*.

Fulgurado, da. Participo pasivo de fulgurar.

ETIMOLOGÍA. *Fulgurar:* latín, *fulgŭrātus;* italiano, *fulgorato*.

Fulgurador. Adjetivo. *Mitología.* Epíteto de Júpiter, como fulminador del rayo.

ETIMOLOGÍA. *Fulgurar:* latín, *fulgŭrātor*.

Reseña.—1. Sobrenombre de Júpiter. Se creía que Júpiter *Fulgur* ó FULGURADOR presidía á los relámpagos del día, y Summanus á los de la noche.

2. Adivino que predecía el porvenir observando los relámpagos.

Fulgural. Adjetivo. *Didáctica.* Concerniente al rayo. ‖ *Antigüedades romanas.* CIENCIA FULGURAL, adivinación supersticiosa por medio de los rayos.

ETIMOLOGÍA. *Fulgurar:* latín, *fulgŭrālis*, lo perteneciente á los relámpagos y rayos: francés, *fulgural*.

Fulgurante. Participo activo de fulgurar. *Poética.* Lo que fulgura ó despide resplandores.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulgŭrans, fulgŭrantis*, participio de presente de *fulgŭrāre*, fulgurar: francés, *fulgurant*.

Fulgurar. Neutro. *Poética.* Despedir rayos de luz.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulgŭrāre*, forma verbal de *fulgur, fulgŭris*, relámpago, luz, resplandor, rayo; lo cual demuestra la simetría de *fulmen*, rayo, y *fulgur*, relámpago. Estos hechos están juntos en la palabra, porque están juntos en la naturaleza, palabra del Supremo Hacedor.

Fulgurita. Femenino. FULMINARIA.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulgur, fulgŭris*, rayo: francés, *fulguride*.

Fulgurómetra. Masculino. La persona práctica en fulgurometría.

Fulgurometría. Femenino. *Física.* Arte de medir la intensidad de la electricidad atmosférica.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulgur, fulgŭris*, rayo, y *metrum*, medida.

Fulgurométrico, ca. Adjetivo.

Concerniente á la fulgurometría ó al fulgurómetro.

Fulgurómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir la intensidad de la electricidad atmosférica.

ETIMOLOGÍA. *Fulgurometría.*

Fúlica. Femenino. *Ornitología.* Ave, especie de gallina de agua, como de un pie de larga. Tiene el pico fuerte, grueso y oblicuo hacia la punta; el cuerpo verdoso, fusco por encima y ceniciento por debajo, y los dedos guarnecidos de membranas largas y hasta cierto punto hendidas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŭlĭca*, la gaviota, ave marina (VIRGILIO); del griego πόυγξ *(póugx)* (VOSIO).

Fulicáceo, cea. Adjetivo. *Ornitología.* Propio de la fúlica.

Fulicaríceas. Femenino plural. *Ornitología.* Familia de aves zancudas, cuyo tipo es la fúlica.

Fulidor. Masculino. *Germanía.* El ladrón que tiene muchachos para que le abran de noche las puertas ó casas.

Fulígineo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Semejante al hongo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūlĭgĭnĕus:* francés, *fuliginées.*

Fulígines. Femenino. Vapores que se desprenden del sol.

ETIMOLOGÍA. Latín *fuligine*, ablativo singular de *fūlĭgo, ĭnis*, hollín: francés, *fuligines;* italiano, *fuliggene.*

Fuliginosidad. Femenino. Cualidad de lo fuliginoso. ‖ *Medicina.* Materia negruzca que cubre los labios, dientes, etc., en las afecciones tifoideas.

ETIMOLOGÍA. *Fuliginoso:* francés, *fuliginosité;* italiano, *fuligginosità.*

Fuliginoso, sa. Adjetivo. Denegrido, oscurecido y tiznado.

ETIMOLOGÍA. *Fuligo:* latín, *fūlĭgĭnōsus*; francés, *fuligineux;* italiano, *fuligginoso.*

Fúligo. Masculino. *Botánica.* Especie de hongo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūlīgo*, hollín, aludiendo á que el hongo es materia esponjosa, como el hollín de las chimeneas; francés, *fuligo.*

Fulígula. Femenino. *Ornitología.* Subgénero de patos, menos domesticables y más pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Fuligo*, por semejanza de color.

Fulmar. Masculino. Especie de petrel.

Fulmífero, ra. Adjetivo. FULMINÍFERO.

Fulminación. Femenino. La acción de fulminar. ‖ *Química.* Detonación de materias fulminantes, producida por una descomposición momentánea. «Este álcali volátil es el único intermediario que descarga súbitamente el aire y causa la FULMINACIÓN.» (BUFFÓN, *Mineralogía, tomo 4.°, página 217.)* ‖ *Derecho canónico.* La acción de lanzar una excomunión ó un entredicho, como FULMINACIÓN *de un monitorio;* la FULMINACIÓN *de una sentencia.*

ETIMOLOGÍA. Latín *fulmĭnātĭo*, la acción de despedir rayos; forma sustantiva abstracta de *fulmĭnātus*, fulminado: provenzal, *fulminatio;* catalán, *fulminació;* francés, *fulmination;* italiano, *fulminazione.*

Fulminado, da. Participio pasivo de fulminar. ‖ Adjetivo. Herido de algún rayo.

ETIMOLOGÍA. Catalán *fulminat, da:* francés, *fulminé;* italiano, *fulminato*, del latín *fulmĭnātus*, participio pasivo de *fulmĭnāre*, fulminar.

Fulminador, ra. Masculino y femenino. El que arroja rayos.

ETIMOLOGÍA. *Fulminar:* latín, *fulmĭnātor;* italiano, *fulminatore;* catalán, *fulminador, a.*

Fulminante. Participio activo de fulminar. Que fulmina. ‖ Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de ciertas enfermedades agudas, cuando invaden de un modo inopinado, terrible y funesto; en cuyo sentido se dice: *cólera* FULMINANTE; *pulmonía* FULMINANTE. ‖ COMPUESTOS FULMINANTES. *Química.* Compuestos que detonan fácilmente, como cuando decimos: *pólvora* FULMINANTE. ‖ PLATA FULMINANTE; amoniuro de plata. ‖ ORO FULMINANTE, amoniuro de oro. ‖ Metáfora. Muy amenazador é impetuoso. ‖ Dícese de todo lo que excita una cólera violenta.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulmĭnans, fulmĭnantis*, participio de presente de *fulmĭnāre*, fulminar: italiano, *fulminante;* francés, *fulminant.*—«La explosión del *oro* FULMINANTE es más violenta que la de la pólvora común y puede causar efectos más terribles, así como prestarse á procedimientos más insidiosos.» (BUFFÓN, *Mineralogía, tomo 4.°, página 248.)*

Fulminante. Femenino. *Historia antigua.* Nombre de una legión romana, compuesta de soldados que se distinguieron mucho peleando contra los sármatas.

ETIMOLOGÍA. Latín de las *Inscripciones, fulmĭnātrix (legio)*, con el mismo significado.

Fulminar. Activo. Arrojar rayos. ‖ Metáfora. Arrojar bombas y balas. ‖ Anticuado. Ilustrar ó iluminar. ‖ *Química.* Causar explosiones, detonar, en cuyo sentido se dice que el oro FULMINA antes de ponerse candente, ora se halle en vasijas cerradas, ora al aire libre. ‖ *Cánones.* Publicar una condena con las formalidades de la ley, como cuando se dice: FULMINAR *excomuniones.*

ETIMOLOGÍA. Catalán *fulminar:* provenzal, *fulminar;* francés, *fulminer;* italiano, *fulminare*, del latín *fulmĭnāre*, forma verbal de *fulmen*, el rayo, en relación con *fulgur*, el relámpago, ó *fulgor*, resplandor, temas de *fulgēre*, resplandecer.

Fulminario, ria. Adjetivo. *Física.* Referente al rayo.

ETIMOLOGÍA. *Fulminar:* francés, *fulminaire.*

Fulminato. Masculino. *Química.* Combinación de ácido fulmínico y una base.

ETIMOLOGÍA. *Fulmíneo:* francés, *fulminate.*

Fulminatriz. Adjetivo femenino. La que fulmina. Díjose especialmente de la famosa legión cristiana que, en tiempo de Marco Aurelio, peleó con tanto valor contra los marcomanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulmĭnātrix*, la legión fulminante, tropas ligeras. *(Inscripciones.)*

Fulmíneo, nea. Adjetivo. Lo que participa de las propiedades del rayo.

ETIMOLOGÍA. *Fulminar:* latín, *fulmĭnĕus.*

Fulmínico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido que tiene la propiedad de producir explosión por el roce, percusión ó calor, aunque esté combinado con otras substancias.

ETIMOLOGÍA. *Fulmíneo:* francés, *fulminique.*

Fulminífero, ra. Adjetivo. *Didáctica.* Que lleva ó conduce el rayo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulmen*, el rayo, y *ferre*, llevar: francés, *fulminifère.*

Fulminoso, sa. Adjetivo. FULMÍNEO.

Fulomanía. Femenino. *Botánica.* Abundancia excesiva de hoja en un vegetal hasta el punto de impedir la fructificación.

ETIMOLOGÍA. Griego *phullon*, hoja, y *manía.*

Fulton (ROBERTO). Juan Guttenberg parece ser el anuncio de FULTON, como Galileo parece ser el anuncio de Newton. FULTON completa á Guttenberg, como Newton completa á Galileo. Ello es lo cierto que un pobre mecánico, un hombre oscuro, un simple obrero, casi un menestral, ha revolucionado la tierra y los mares. Si el grande hombre de esta biografía abriera los ojos, se asombraría positivamente de las consecuencias de su invención. Cuando se ve lo que pasa en la tierra, FULTON aparece, no como el inventor de un procedimiento mecánico, sino más bien como el creador de una nueva vida, cuyos horizontes se van ensanchando sin cesar; y así vemos actualmente que la teoría del vapor nos lleva, como por la mano, á la teoría del aire comprimido. Si la ciencia hace de la atmósfera la primera potencia conocida; si el viento, ocioso desde el primer día de la creación, llega á convertirse en la gran máquina de este mundo; en una palabra, si nuevas maravillas vienen á dilatar la esfera del espíritu y á dar nuevas formas á la constitución del globo, sea en donde fuere, verifíquese cuando se verifique, hágalo quien lo haga, tarde más, tarde menos, todas esas conquistas de la invención sobre el imperio de la naturaleza deben referirse á la gloria del humilde mecánico de Pensilvania. Pero no tenemos necesidad, para dar realce á nuestro héroe, de acudir á los sueños del vaticinio, que pueden ser lisonjas de la fantasía. Hoy, en este instante, hay una figura que abarca todos los países, todos los sistemas, todas las religiones: piélagos, montañas, torrentes, desiertos, abismos. Esa figura es ROBERTO FULTON. En esa figura se encuentra la utilidad de lo presente; la majestad de lo pasado; la magnitud

de lo porvenir y el sentimiento portentoso de las cosas sobrenaturales. Y es que cada época tiene sus especies de milagro, como cada dogma tiene sus especies de santidad. En el reparto de la Providencia divina, tocó á ROBERTO FULTON ser un gran santo de dos siglos. Pero hay que decir la verdad, aunque nuestra soberbia se dé por ofendida, y la verdad es que el género humano no acaba nunca de convencerse, porque acaso tiene necesidad de la moral suprema del martirio. Quizá conviene que haya mártires, como conviene que haya sabios, santos y héroes. Supongamos que un nuevo FULTON dijera hoy: «Llegará una hora en que la perfección de los instrumentos hará posible una aplicación transcendente de la gravitación universal de Newton; llegará una hora en que los principios de la impulsión física serán sustituídos por las causas ocultas de la atracción elemental; llegará un día en que el genio penetre en el arcano que el Supremo Hacedor esconde en el imán del polo; llegará un día en que las leyes del universo harán inútiles las leyes del resorte, porque la fuerza de los elementos se pondrá en lugar de la fuerza de los agentes. Si así puede decirse, el arte de Dios se pondrá en lugar del arte del hombre.» ¿Qué sucedería cuando un nuevo FULTON hablara de este modo? ¿Creéis que habría un solo hombre que no viera en él una demencia de cierta especie? ¿Creéis que faltaría otro Bonaparte que exclamara: *il est fou*, «está loco?» Pero la humanidad tiene grandes motivos de consuelo, á pesar de las contrariedades de su rebeldía, porque ello es que los locos triunfan y los Bonapartes sucumben. ROBERTO FULTON nació en Little-Britain (Pensilvania) en 1764 y murió en 1815. Estudiando á fuerza de laboriosidad y de trabajos, y procurándose algunos recursos, fué á Inglaterra (1786), siguió en Londres las lecciones de West, pintor de historia, y se dedicó después al estudio de la mecánica. La casualidad, que suele ser madre de grandes sucesos, le puso en relación (1789) con Rumsey, que ya había hecho varios ensayos de navegación por medio del vapor. Dedicado á construir diferentes máquinas, publicó su *Tratado sobre el perfeccionamiento de la navegación.* Uno de sus compatriotas, Joël Barlow, le propuso ir á Francia (1796) para trabajar allí en un panorama. Esta empresa produjo á FULTON considerables beneficios, merced á los cuales pudo continuar los grandes ensayos á que estaba llamado por su genio. Durante muchos años dedicóse á buscar medios para destruir los buques é inventó una especie de bomba, que bautizó con el nombre de *torpedo.* El primer cónsul Bonaparte le facilitó los fondos necesarios para construir un *nautilus ó fondeador*, con el fin de hacer las experiencias necesarias acerca de explosiones submarinas; pero abandonado muy pronto por el Gobierno francés, dedicó toda su actividad á la construcción de los barcos de vapor, estudiando todos los sistemas propuestos hasta entonces. (Véase nuestro artículo *Jouffroy.)* Reconoció los inconvenientes de tales sistemas, y en París construyó (1802-1803), en sociedad con Livingston, uno de sus compatriotas, cierto buque que, estando presentes los comisarios de la Academia de Ciencias (9 de Agosto de 1803), marchó contra la corriente con una velocidad de seis kilómetros por hora. Tan feliz resultado no logró merecer la atención pública, distraída con las ocurrencias de la época; y FULTON llevó á América su trascendental descubrimiento. Su primer buque de vapor, llamado *Clermont*, se botó al agua en la bahía de Hudson en el mes de Agosto de 1807; y pocos días después emprendía un viaje desde New-York á Albany. Desde entonces, construyó diferentes buques del mismo género, y, cosa reservada á pocos inventores, realizó una fortuna considerable. Trató de hacer (1814) una fragata de vapor; pero la muerte impidió la realización de su deseo. Todas las sociedades científicas de New-York, en donde murió, asistieron á sus funerales y vistieron luto durante treinta días. No necesitamos decir que, entre sus ingeniosas invenciones, se cuentan la de un molino para cortar y pulir mármol y una máquina para hacer cuerdas. A él se deben los planos de los canales que unen los lagos Erio y Ontario con el Océano; y, para la defensa de New-York, baterías submarinas y formidables máquinas. A ROBERTO FULTON débense todas las aplicaciones, tan frecuentes hoy, del vapor á la locomoción, que en verdad no se derivan sino de su invención aplicada á los barcos. Recomendamos al lector erudito la obra de COLDEN, *The Life of Robert* FULTON. Sus obras más notables son: *Molino para aserrar el mármol; Investigaciones sobre los medios de perfeccionar los canales de navegación; Máquina para hacer cuerdas; Barco para navegar debajo del agua; El torpedo ó medio de volar en el mar los buques enemigos*, y *El Steam-boat ó buque de vapor.*

Resumen.—Vamos á terminar con algunas noticias que conserva la historia. Cuando Bonaparte se encontraba en Bolonia, preparando la armada para apoderarse de Inglaterra, FULTON le prometió una nave que atravesaría el mar de la Mancha contra viento y marea, sin ayuda de vela ni de remo. Bonaparte, volviéndose á cierto personaje que le acompañaba, exclamó: *il est fou*, «está loco.» Transcurrido algún tiempo, Napoleón marchaba en el buque *Belerofonte* hacia la isla que le sirvió de sepultura. Al encontrarse en cierta latitud, el vigía de proa anuncia la aproximación de un monstruo marino, que parecía vomitar humo. El monstruo marino era el primer buque de vapor que venía de América. Al incorporarse con el *Belerofonte*, Napoleón, que miraba sobre la borda con el auxilio de un catalejo, leyó un rótulo escrito en la popa del buque americano. El rótulo decía: FULTON. Entre los inmensos dolores que sufrió el alma de aquel hombre, la lectura del rótulo fué sin duda su más grande dolor. El resultado de las dos palabras que pronunció en Bolonia, *está loco*, fué el siguiente: de Bolonia á Waterlóo; de Waterlóo al *Belerofonte;* del *Belerofonte* á Santa Elena; de Santa Elena á una tumba sin fondo. Casi se debe presumir que sus labios pronunciarían un nombre en el momento de espirar. Lo cierto es que, entre FULTON y Bonaparte, mediaba realmente un loco, pero no era FULTON.

Fulverino. Masculino. Baño que los tintoreros dan á los paños para hacer más firme el color, especialmente á la grana.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulvus*, rojo.

1. Fulvia. Adjetivo femenino. Epíteto de una ley romana que concedía el derecho de ciudadanos de Roma á todos los italianos. ‖ Especie de culebra.

ETIMOLOGÍA. Latín FULVIA *lex*, de *Fulvius*, Fulvio, ciudadano romano.

2. Fulvia. Dama romana, mujer del triunviro Marco Antonio; nació el año 80 y murió el 40 antes de Jesucristo. Hallándose ausente su marido, ejerció del modo más cruel la autoridad suprema, hizo que le presentasen la cabeza de Cicerón y le atravesó la lengua con un alfiler de oro. Teniendo que dejar Roma, se dirigió al Asia en busca de su esposo; pero el sentimiento que experimentó al verle enamorado de Cleopatra, la condujo al sepulcro.

3. Fulvia. Cortesana romana que vivía por los años de 63 antes de Jesucristo. Vivía en relaciones con uno de los cómplices de Catilina; reveló á Cicerón la conjuración de aquél contra el Senado, siendo el principal móvil que impidió el que llegara á estallar. (SALA.)

Fulvícolo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cuello rojizo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulvus*, rojo, y *collum*, cuello.

Fulvicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* De cuernos rojos.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulvus*, rojo, y *cornĕus*, córneo.

Fulvicruro, ra. Adjetivo. *Zoología.* De piernas rojizas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fulvus*, rojo, y *crus, crūris*, pierna.

Fulvio Flaco (MARCO). Fué cónsul el año 628 *ab urbe conditi*, ó sea 125 antes de Jesucristo, y favoreció las empresas de Cayo Graco durante su magistratura; pero en el año 121, en la revolución que siguió á la no reelección de C. Graco al tribunado, FULVIO FLACO, que había tomado las armas por su amigo, fué citado para comparecer ante el cónsul Opimio; y habiéndose negado, se retiró con sus partidarios al monte Aventino. Envió su hijo con proposiciones de paz, y fué degollado También el mismo

Fulvio Flaco murió á consecuencia de estos sucesos.

Etimología. Latín *Fulvius.* (Cicerón.)

Fulvio Nobilior (Marco). Fué pretor en España en 196 antes de Jesucristo, 557 de Roma; procónsul después, hizo la guerra con fortuna y se apoderó de Toledo. Habiendo sido edil en Roma en 197, subió al consulado en 189, obligó á los eolios á pedir la paz, mereciendo á su vuelta de la expedición los honores del triunfo. Elegido censor con Emilio Lépido, enemigo suyo personal, provocó una lucha que pudo ser fatal á su patria.

Fulvípede. Fulvípedo.

Fulvípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés ó patas rojas.

Etimología. Latín *fulvus,* rojo, y *pes, pĕdis,* pie: francés, *fulvipède.*

Fulvipenne. Adjetivo. *Ornitología.* De plumas ó alas rojas.

Etimología. Latín *fulvus,* rojo, y *penna,* pluma: francés, *fulvipenne.*

Fulvirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico rojo.

Etimología. Latín *fulvus,* rojo, y *rostrum,* pico: francés, *fulvirostre.*

Fulvitarso, sa. Adjetivo. Que tiene los tarsos rojos.

Etimología. Latín *fulvus,* rojo, y *tarso.*

Fulvitórax. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el pecho rojo.

Etimología. Latín *fulvus,* rojo, y *thōrax,* el pecho.

Fulviventre. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el vientre rojo.

Etimología. Latín *fulvus,* rojo, y *venter, ventris,* el vientre.

Fullear. Neutro. Hacer fullerías en el juego.

Fulleborn (Jorge Gustavo). Este hombre notabilísimo, uno de los más sabios de su época, nació en Glogau, en 1769, y murió en 1803. Enseñó en Breslau el griego, el hebreo, el latín y la filosofía. Son dignos del mayor encomio sus *Fragmentos para la historia de la filosofía* y su *Enciclopedia filológica,* en donde se revela una profunda erudición.

Fullerazo. Masculino aumentativo de fullero.

Fulleresco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los fulleros, ó es propio de ellos.

Fullería. Femenino. La trampa y engaño que se comete en el juego. ‖ Metáfora. Astucia, cautela y arte con que se pretende engañar á alguno.

Etimología. *Fullero.*

Fullerito. Masculino diminutivo de fullero.

Fullero. Masculino. El que hace fullerías en el juego.

Etimología. 1. Latín *fur, fūris,* ratero. (Anónimo.)

2. El latín *fur, fūris,* hubiera dado una forma *furero,* que no aparece en ninguna parte. Las dos *eles* de nuestro vocablo nos llevan derechamente á *fulla,* variante de *folla, fola,* que expresan las ideas de tropel, confusión, desconcierto.—«Para echar de la República los vagabundos, holgazanes, rufianes, fulleros y ladrones, que andan disfrazados entre la gente virtuosa.» (Padre Fray Juan Márquez, *Gobernador Christiano, libro 1.°, capítulo 30, párrafo 2.°)*

Fullet. Masculino. Sierrecita muy delgada para abrir y calar el puado menudo de los peines.

Etimología. Catalán *fullet,* masculino de *fulleta,* hojuela, hojilla; diminutivo de *fulla,* hoja.

Fullona. Femenino familiar. Pendencia, riña y cuestión entre dos ó más personas, con muchas voces y ruido.

Etimología. *Fullero.*—«Y al tiempo que trataba de desagraviarme y de armar la *fullona,* me hallé cercado de toda la familia.» *(Estebanillo González, su vida, capítulo 12.)*

Fumada. Femenino. La porción de humo que se toma de una vez fumando un cigarro.

Etimología. *Fumado:* italiano, *fumata,* fuego fatuo; francés, *fumée;* catalán, *fumada.*

Fumadero. Masculino. Lugar donde se fuma.

Etimología. *Fumar:* francés, *fumerie.*

Fumado, da. Participio pasivo de fumar.

Etimología. *Fumar:* catalán, *fumat, da;* francés, *fumé;* italiano, *fumato;* latín, *fūmātus,* participio pasivo de *fūmāre.*

Fumador, ra. Adjetivo. El que tiene costumbre de fumar.

Etimología. *Fumar:* catalán, *fumador, a;* francés, *fumeur;* italiano, *fumatore.*

Fumante. Participio activo de fumar. ‖ Lo que humea.

Fumar. Neutro. Aspirar y despedir el humo del tabaco, consumiéndolo en cigarros, en pipa ó en otra forma. Se suele fumar también opio, anís y otras substancias. Se usa como activo.

Etimología. Latín *fūmāre,* humear; de *fūmus,* humo: catalán, *fumar;* burguiñón, *feumar;* francés, *fumer;* italiano, *fumare.*

Fumarada. Femenino. La porción de humo que sale de una vez. ‖ La porción de tabaco de hoja que cabe en la pipa.

Etimología. *Fumar:* catalán, *fumarada.*

Fumarato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido fumárico con una base.

Etimología. *Fumaria.*

Fumaria. Femenino. *Botánica.* Hierba oficinal, muy tierna, amarga, ramosa y como de un palmo de altura, con las hojas compuestas de otras obtusas y de color verde amarillento, el tallo hueco y liso, las flores en espiga, pequeñas, blancas y rojizas, y las semillas en racimos.

Etimología. Latín *fūmārĭa* (Plinio); forma de *fūmus,* humo, por semejanza de color, respecto del humo rojizo.

Fumariáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la fumaria.

Etimología. *Fumaria:* francés, *fumariacées.*

Fumárico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto del ácido que se extrae de la fumaria.

Etimología. *Fumaria:* francés, *fumarique.*

Fumarina. Femenino. *Química.* Substancia alcalina que se extrae de la fumaria.

Etimología. *Fumaria:* francés, *fumarine.*

Fumaroide. Adjetivo. Fumariáceo.

Fumarola. Femenino. *Geología.* Emisión subterránea de gas hidrógeno.

Etimología. Latín *fūmus,* humo; *fūmārĭum,* chimenea; *fūmārĭŏlum,* chimenea pequeña: francés, *fumarolle, fumerolle.*

Fumato. Masculino. *Ictiología.* Especie de pez del género escualo.

Etimología. Latín *fūmātus;* de *fūmus,* humo, por semejanza de color.

Fumazgo. Masculino. *Feudalismo.* Cierto derecho que los propietarios de casas construídas en territorio señorial pagan al señor, con arreglo á la carta de población, en reconocimiento del dominio del suelo.

Etimología. Latín *fūmārĭum,* chimenea, hogar.

Fume. Masculino anticuado. Humo.

Fumear. Neutro anticuado. Humear.

Fumero. Masculino anticuado. Humero.

Fumífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que arroja ó despide de sí humo.

Etimología. Latín *fūmĭfer;* de *fūmus,* humo, y *fĕro,* yo llevo. (Virgilio.)

Fumiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al humo.

Etimología. Latín *fūmus* y *forma.*

Fumífugo, ga. Adjetivo. *Didáctica.* Que ahuyenta el humo.

Etimología. Latín *fūmus,* humo, y *fugāre,* ahuyentar: francés, *fumifuge.*

Fumigación. Femenino. *Medicina.* La acción de fumigar.

Etimología. *Fumigar:* catalán, *fumigació;* francés, *fumigation;* italiano, *fumicazione, fumigazione.*

Fumigado, da. Participio pasivo de fumigar.

Etimología. *Fumigar:* catalán, *fumigat, da;* francés, *fumigé;* italiano, *fumicato;* latín, *fūmĭgātus,* participio pasivo de *fūmĭgāre,* fumigar.

Fumigador. Masculino. El que fumiga.

Etimología. *Fumigar:* francés, *fumigateur.*

Fumigar. Activo. Sahumar, con la diferencia de hacerse con substancias reducidas á gas. ‖ *Medicina.* Reducir á gas ó humo alguna substancia para desinfeccionar el aire, la ropa y otras cosas. Comunmente se usa en los hospitales y cárceles.

Etimología. Latín *fūmĭgāre,* sahumar; de *fūmus,* humo, é *igāre,* forma frecuentativa de *agĕre,* hacer: catalán, *fumigar;* francés, *fumiger;* italiano, *fumicare*

Fumigatorio, ria. *Medicina.* Adjetivo que se aplica á los instrumentos con que se introduce el humo ó el gas ó aire en los cuerpos de los animales, y también á las substancias que se emplean para fumigar. ‖ SAHUMADOR, por el mueblecillo ó vasija para sahumar.

ETIMOLOGÍA. *Fumigar:* catalán, *fumigatorio;* francés, *fumigatoire.*

Fumista. Masculino. El que tiene por oficio corregir los defectos de las chimeneas y de los tubos caloríferos.

ETIMOLOGÍA. Francés *fumiste,* de *fumée,* humo: italiano, *fumista.*

Fumistería. Femenino. Oficio ó arte del fumista.

ETIMOLOGÍA. *Fumista:* francés, *fumisterie.*

Fumito. Masculino diminutivo anticuado de fumo.

Fumívoro, ra. Adjetivo. Epíteto de los tubos y aparatos cóncavos que se ponen en la parte superior de algunos quinqués y chimeneas para aspirar el humo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūmus,* humo, y *vŏrāre,* devorar, absorber: francés, *fumivore.*

Fumo. Masculino anticuado. HUMO.

Fumo muerto (Á). Expresión adverbial anticuada. De un modo libre y absoluto, en cuyo sentido se decía: *comprar á* FUMO MUERTO.

ETIMOLOGÍA. *Fumo* y *muerto.*—«Pero si el clérigo comprase heredad ó heredades de cualquier otra persona que tal tributo non tenga, que non peche por su heredad: salvo si rematare pechero, ca si un clérigo comprase del todo á *fumo muerto* todas las heredades que un pechero oviese en una aldea, este clérigo que tal cosa ficiese, peche por las dichas heredades según pechaba el labrador de quien las compró.» *(Crónica de Don Juan I, página 335.)* «Todos los libros de mano dicen á *fuego,* ó á *fuero muerto,* habiéndose de leer á *fumo muerto,* como parece en el libro cuarto del Fuero Viejo de los Hijos-dalgo de Castilla, título primero, ley primera, donde al fin de ella se dice: *E si es fidalgo, allí do es devisero bien puede comprar heredad; mas non puede comprar todo el heredamiento de un labrador á fumo muerto.* Usase hoy en Castilla por manera de proverbio: á *humo muerto,* por decir libre y absolutamente.» *(Crónicas de los reyes de Castilla corregidas y anotadas por* DON EUGENIO DE LLAGUNO AMÍROLA. *Crónica de Don Juan I, página 335.)*

Fumo (BASILIO). Escultor español del siglo XVIII, individuo de la Academia de San Fernando y director de la fábrica de porcelana del Retiro. Ignórase el año de su nacimiento, pero se sabe que murió en 1797. Su obra más notable es un modelo de la *Caridad romana,* que existe en la Academia antes nombrada.

Fumorola. Femenino. Concavidad de tierra que arroja humo con olor de azufre.

ETIMOLOGÍA. *Fumarola.*

Fumosidad. Femenino. La materia del humo.

ETIMOLOGÍA. *Fumoso:* provenzal, *fumosetat;* francés, *fumosité;* italiano, *fumosità, fummosità.*

Fumoso, sa. Adjetivo. Lo que abunda en humo, ó lo despide en grande cantidad.

ETIMOLOGÍA. *Humo:* latín, *fūmōsus;* francés, *fumeux;* provenzal, *fumos;* catalán, *fumós, a;* italiano, *fumoso.*

Funambulia. Femenino. Arte de bailar en maroma ó alambre.

ETIMOLOGÍA. *Funámbulo.*

Funámbulo, la. Masculino y femenino. VOLATÍN.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūnambŭlus;* de *fūnis,* cuerda, y *ambŭlāre,* andar: italiano, *funàmbolo;* francés, *funambule;* catalán, *funámbul.*

Funaria. Femenino. *Botánica.* Género de la familia de las briáceas, cuyo tipo es la FUNARIA *higrométrica.*

ETIMOLOGÍA. Latín *fūnis,* cuerda, por semejanza de forma: francés, *funaire.*

Función. Femenino. Movimiento ó acción vital. ‖ Acción y ejercicio de algún empleo, facultad ú oficio. ‖ Acto público, diversión ó espectáculo á que concurre mucha gente. ‖ Concurrencia de algunas personas en una casa particular por cumpleaños, convite ú otra cosa semejante. ‖ *Milicia.* Acción de guerra.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūnus,* término de la vida, cumplimiento final; *functus,* cumplido; *fungi,* pagar una deuda, desquitarse, morir; esto es, pagar la deuda eterna, desquitarse con Dios; *functĭo,* ejercicio, cargo, cumplimiento de una obligación, muerte: italiano, *funzione;* francés, *fonction;* catalán, *funció.*

Sentido etimológico.—La voz del artículo es una de las grandes palabras de la humanidad. Según el pensamiento de la etimología, la FUNCIÓN última, la muerte, no es más que el desquite de la vida. No hay que buscar la muerte; pero tampoco hay que aterrorizarse ante la idea de bajar al sepulcro, puesto que morir no es otra cosa que pagar. Si no muriéramos, no pagaríamos á Dios.

Funcional. Adjetivo. Relativo á las funciones.

ETIMOLOGÍA. *Función:* francés, *fonctionnel.*

Funcionado, da. Participio pasivo de funcionar.

ETIMOLOGÍA. *Funcionar:* catalán, *funcionat;* francés, *fonctionné.*

Funcionar. Neutro. Ejecutar una persona, máquina, etc., las funciones que le son propias.

ETIMOLOGÍA. *Función:* francés, *fonctionner;* catalán, *funcionar.*

Funcionario. Masculino. El empleado público.

ETIMOLOGÍA. *Función:* catalán, *funcionari;* francés, *fonctionnaire.*

Funcioncilla, ita. Femenino. Diminutivo de función.

Funcionomía. Femenino. Arte de conocer lo que concierne á las funciones de la economía animal.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *functĭo,* función, y del griego *nómos,* ley.

Functio. Femenino anticuado. FUNCIÓN.

Funchal. Femenino. *Geografía.* Ciudad de la isla de la Madera, situada en el Océano Atlántico, sobre la costa Sur, al pie de una montaña, á los 32° 37′ de latitud Norte y 13° 11′ de longitud Oeste.—Se halla defendida por cuatro fuertes, y contiene: una espaciosa bahía, siete iglesias, cuatro conventos, un hermoso paseo y 18.000 habitantes.—La exportación de vinos para Inglaterra es considerable.

Funche. Masculino americano. Especie de puches hechas con maiz quebrantado, manteca y sal.

Funda. Femenino. La cubierta ó bolsa de cuero, paño, lienzo ú otra tela con que se cubre alguna cosa para conservarla y resguardarla.

ETIMOLOGÍA. Latín *funda,* el hueco del anillo en donde se pone la piedra preciosa; forma sustantiva de *fundāre,* fundar.

Fundación. Femenino. La acción y efecto de fundar. ‖ El principio, erección, establecimiento y origen de alguna cosa. ‖ El documento en que constan las cláusulas de una institución de mayorazgo, obra pía, etc.

ETIMOLOGÍA. *Fundar:* latín, *fundātĭo;* italiano, *fondazione;* francés, *fondation;* catalán, *fundació;* portugués, *fundação.*

Fundadamente. Adverbio de modo. Con fundamento.

ETIMOLOGÍA. *Fundada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fundadament;* italiano, *fondatamente.*

Fundado. Masculino anticuado. Almacén donde se guardaban algunos géneros.

ETIMOLOGÍA. Latín *fundātus,* participio pasivo de *fundāre,* fundar: catalán, *fundat, da;* francés, *fondé;* italiano, *fondato.*

Fundador, ra. Masculino y femenino. El que funda.

ETIMOLOGÍA. *Fundar:* latín, *fundātor;* italiano, *fondatore;* francés, *fondateur;* catalán, *fundador, a.*

Fundago. Masculino anticuado. Almacén ó depósito de mercaderías.

ETIMOLOGÍA. *Fonda.*—«Luego está la plaza de la lencería, que es á manera de un gran FUNDAGO, donde hai quatro grandes portales en que se vende lino en mazos y hilado, y lienzos». (LUIS DEL MÁRMOL, *Descripción de Africa, libro 4.°, capítulo 22.)*

Fundamental. Adjetivo. Lo que sirve de fundamento ó es lo principal en alguna cosa. ‖ *Geometría.* Se aplica á la línea que, dividida en algún número grande de partes iguales, sirve de fundamento para dividir las demás líneas que se describen en la pantómetra.

ETIMOLOGÍA. *Fundamento:* catalán, *fundamental;* francés, *fondamental, ale;* italiano, *fondamentale.*

Fundamentalmente. Adverbio de modo. Con arreglo á los principios y fundamentos de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Fundamental* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fundamentalment;* francés, *fondamentalement;* italiano, *fondamentalmente;* latín, *fundāmentālĭter.*

Fundamentado, da. Participio pasivo de fundamentar.

ETIMOLOGÍA. *Fundamentar:* catalán, *fundamentat, da;* italiano, *fundamentato.*

Fundamentar. Activo. Echar los fundamentos ó cimientos á un edificio. ‖ Metáfora. Establecer, asegurar y hacer firme alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Fundamento:* italiano, *fondamentare;* catalán, *fundamentar.*

Fundamento. Masculino. El principio y cimiento en que estriba y sobre que se funda algún edificio ú otra cosa. Hablándose de alguna persona, seriedad, formalidad; y así del que es aturdido y ligero, se dice que no tiene fundamento. ‖ La razón principal ó motivo con que se pretende afianzar y asegurar alguna cosa. ‖ El fondo ó la trama de los tejidos. ‖ Metáfora. Raíz, principio y origen en que estriba y tiene su mayor fuerza alguna cosa no material.

ETIMOLOGÍA. *Fundar:* latín, *fundāmĕntum;* italiano, *fondamento;* francés, *fondement;* catalán, *fonament, fundament.*

Fundar. Activo. Edificar materialmente una ciudad, colegio, hospital, etc. ‖ Erigir, instituir un mayorazgo, universidad ú obra pía, dándoles rentas y estatutos para que subsistan y se conserven. ‖ Establecer, crear. En este sentido decimos que se FUNDA un imperio, una asociación, etcétera. ‖ Metáfora. Apoyar con motivo y razones eficaces ó discursos una cosa, como FUNDAR una sentencia, un dictamen, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *fundus,* fondo; *fundāre,* fundar: catalán, *fundar, fundarse;* francés, *fonder;* italiano, *fundare, fondare.*

Fundarse. Recíproco. Apoyarse en algún principio ó causa.

Fundente. Participio activo de fundir. Que funde. ‖ Adjetivo. *Química.* Substancia que, fundiéndose sin dificultad, facilita la fusión al fuego de ciertos cuerpos infusibles por razón de su propia naturaleza. ‖ MEDICAMENTO FUNDENTE. *Medicina.* Medicamento interno ó externo, al cual se atribuye la propiedad de resolver las obstrucciones; y así se dice: administrar FUNDENTES. ‖ FUNDENTE DE ROTRÓN. *Medicina antigua.* Mezcla de sulfato y de antimonio de potasa, que se empleaba antiguamente en medicina. ‖ ESMALTE FUNDENTE. Esmalte incoloro y sin mezcla, el cual se compone de arena salícea, de óxido de plomo, de sosa y de potasa.

ETIMOLOGÍA. Latín *fundente,* ablativo de *fundens, fundentis,* participio de *fundĕre,* fundir: francés, *fondant;* italiano, *fondente.*

Fundería. Femenino. Oficina ó lugar donde se funde.

ETIMOLOGÍA. *Fundir:* francés, *fonderie.*

Fundible. Adjetivo. Lo que es capaz de fundirse.

ETIMOLOGÍA. *Fundir:* catalán, *fundible.*

Fundibulario. Masculino. En la milicia romana, el soldado que peleaba con honda.

ETIMOLOGÍA. Latín *fundĭbŭlārius;* de *fundĭbŭlum,* la honda. (SAN JERÓNIMO y SAN ISIDORO.)

Fundíbulo. Masculino. Máquina de madera, que servía en lo antiguo para disparar piedras de gran peso.

ETIMOLOGÍA. Latín *fundĭbŭlum,* diminutivo de *funda,* honda. *(Glosas de* FILOXENO.)

Fundición. Femenino. La acción y efecto de fundir. ‖ La fábrica en que se funden los metales. ‖ *Imprenta.* El surtido ó agregado de todos los moldes ó letras de una clase para imprimir.

ETIMOLOGÍA. *Fundir:* catalán, *fundició;* francés, *fonte.*—El catalán *fosa* significa también la acción de fundir.

Fundido, da. Participio pasivo de fundir.

ETIMOLOGÍA. *Fundir:* francés, *fondu.*—Las demás formas del romance se derivan del latín *fūsus:* catalán, *fos;* italiano, *fuso.*

Fundidor. Masculino. El que tiene por oficio fundir.

ETIMOLOGÍA. *Fundir:* catalán, *fundidor, a;* francés, *fondeur;* italiano, *funditore.*

Fundir. Activo. Derretir y liquidar los metales ó minerales. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco anticuado. HUNDIRSE.

ETIMOLOGÍA. Latín *fundĕre,* simétrico de *fundāre,* fundar, porque al fondo baja todo lo que se *funde:* francés y provenzal, *fondre;* Berry, *foindre;* catalán antiguo, *fondir;* moderno, *fóndrer, fóndrerse;* portugués, *fundir;* italiano, *fondere.*

Reseña.—1. *Fundere,* que algunos derivan del griego *chuō,* verter, derramar.—De *fundere* formó el latín *futare,* que es frecuentativo, y significa verter *á menudo,* gota á gota, agua fría sobre agua hirviendo. (MONLAU.)

2. En efecto, el griego χέυσω *(chéusō)* significa verter; χύσις *(chúsis),* efusión.

Fundirse. Recíproco americano. ARRUINARSE.

Fundo, da. Masculino. *Forense.* Heredad ó finca rústica. ‖ Adjetivo anticuado. PROFUNDO.

ETIMOLOGÍA. *Fondo.* Llamóse *fundo,* porque es una cosa *fundada,* sólida, segura: francés, *fonds,* el suelo de un campo, de una tierra, de un dominio; plural de *fond,* fondo.

Fúnebre. Adjetivo. Lo que se refiere á los difuntos, como exequias, honras, etc., y por extensión lo que es muy triste, luctuoso, funesto.

ETIMOLOGÍA. Catalán *fúnebre:* francés, *funèbre;* italiano, *funebre;* del latín *fūnebris,* de *fūnus,* funeral.

Fúnebremente. Adverbio modal. De un modo fúnebre.

ETIMOLOGÍA. *Fúnebre* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *funebrement;* francés, *funèbrement.*

Funebridad. Femenino anticuado. El conjunto de circunstancias que hacen triste ó melancólica alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Fúnebre.*

Funepéndulo. Masculino. PÉNDULO.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūnis,* cuerda, y *péndulo.*

Fúnera. Femenino. *Historia antigua.* Nombre que los romanos daban, en las ceremonias *fúnebres,* á la parienta más próxima del muerto. Se encerraba en la casa con los demás parientes, entregándose á las más amargas lamentaciones; mientras que otra mujer, llamada *præfica,* que no era pariente, sino *llorona* alquilada, plañidera pública, hacía lo mismo en la calle.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūnĕra,* con el mismo significado. (ENNIO.)

Funeral. Adjetivo. Lo perteneciente á entierro ó exequias. ‖ Masculino. La pompa y solemnidad con que se hace algún entierro ó exequias. ‖ Las exequias mismas. Se usa también en plural.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūnus, fūnĕris,* la muerte, la solemnidad de un entierro, la pompa fúnebre; *fūnĕrālia,* los funerales, plural de *fūnĕrālis,* lo perteneciente al entierro: catalán, *funeral, funeraria;* provenzal, *funerarias;* francés, *funérailles;* italiano, *funerale.*

Reseña histórica.—La siguiente noticia histórica nos hará comprender el origen de nuestras *plañideras* y de nuestras prácticas funerarias. Las ceremonias para sepultar á los muertos y honrar su memoria, han sido en varios pueblos las siguientes:

1. FUNERALES *de los hebreos.*—Las ceremonias de los FUNERALES duraban siete días para las personas que habían pertenecido al pueblo. En estos siete días, los parientes del muerto ayunaban, iban con los piés descalzos, llevaban el cabello cortado, se ponían cilicio y dormían sobre la ceniza. Se cantaban himnos fúnebres y se enterraba al muerto después de lavar su cuerpo. Las personas distinguidas eran embalsamadas antes de ser colocadas en su sepulcro. Para los reyes y los príncipes, los FUNERALES duraban treinta días. Había mujeres que lloraban *(llorosas),* cuyas lamentaciones se acompañaban con flautas. La religión no entraba para nada en estas ceremonias, pues se creía que los sacerdotes se manchaban asistiendo, y los del estado laico eran reputados inmundos hasta que hacían las purificaciones prescritas por la ley.

2. FUNERALES *de los egipcios.*—La veneración que el Egipto tuvo hacia los muertos está demostrada por sus numerosas pirámides, tumbas y necrópolis, alguna de las cuales cuenta seis mil años. Los cadáveres eran embalsamados y encerrados en cajas, para sepultarlos con sus ascendientes. Al morir cualquiera persona, los jueces examinaban su vida; si había sido

justo, se celebraban sus FUNERALES; y si no lo había sido, se depositaba su cuerpo en una fosa común, denominada *Tártaro*. Aun los mismos reyes eran sometidos á este juicio, si bien se llevaba luto por ellos durante setenta días, suspendiéndose la administración de justicia y cerrándose los templos. Los egipcios que tenían deudas al morir, no eran enterrados mientras que sus parientes no las solventaban. Los traidores y los tiranos eran abandonados á las aves de rapiña y á las fieras.

3. FUNERALES *de los espartanos*.—Los FUNERALES se celebraban sin pompa alguna, sin ruido y sin lágrimas. El cadáver era llevado al sepulcro de su familia, pero sin ser embalsamado ni perfumado: el de los guerreros se envolvía en hojas de olivo. Los reyes eran expuestos al público durante diez días, y en su alrededor gemían las *llorosas* y golpeaban sobre vasos de cobre. Los tribunales se cerraban y se suspendían todos los negocios. El décimo día se celebraban las exequias; y el cadáver, colocado en un lecho, cubierto de telas preciosas, era conducido á las sepulturas reales. Si el rey moría en la guerra, era inhumado en el campo de batalla, celebrándose después sus FUNERALES en Esparta, con una imagen suya hecha de cera.

4. FUNERALES *de los atenienses y otros pueblos de Grecia*.—Al morir una persona, el pariente más cercano le cerraba los ojos y la despojaba de sus anillos: después se confiaba á los *perfumistas*, que cumplían su misión y llamaban al muerto de vez en cuando, para cerciorarse de que no estaba vivo. Le envolvían en vestiduras blancas, de muy finos tejidos, poniéndole en la mano un pañuelo con harina y miel para apaciguar al Cerbero: y le exponían á la puerta de la casa, colocando junto á él ramas de boj para alejar á los malos espíritus; ramas de laurel, para tener propicio á Apolo, dios de la Medicina; y un vaso de agua lustral, para purificarse cuantos salían de la morada. El cadáver era custodiado ó velado por un hombre, á fin de que nada le quitasen y de que no se le llevasen sus acreedores para obligar á sus parientes ó amigos á pagar sus deudas. La exposición duraba por lo general tres días, y el entierro se verificaba antes de salir el sol y á la luz de las antorchas. Los parientes y los amigos asistían vestidos de negro y con el cabello cortado, como signo de luto. El cadáver, colocado en una especie de caja de ciprés, con la cara descubierta, y llevado en un carro pequeño, abría la marcha; seguían los que tañían la flauta, entonando aires fúnebres; después, los parientes más cercanos y los hijos, con la cabeza velada ó enlutada; las hijas, con los piés descalzos y los cabellos sueltos; el resto de la familia, y, por último, las mujeres. El muerto era conducido fuera de la ciudad, hasta el sitio en que se le quemaba. Los parientes más cercanos prendían fuego á la hoguera, después de introducir en la boca del difunto uno ó dos óbolos, para que pagase á Caronte, barquero del infierno. Durante la combustión, los asistentes arrojaban al fuego algunas vestiduras que habían pertenecido al muerto, y le llamaban y se despedían de él en alta voz. Terminada la cremación, los parientes apagaban los carbones para hacer libaciones de vino, y el más próximo recogía las cenizas en una urna *(cineraria)*, que llevaba en seguida al sepulcro. La ceremonia terminaba con un banquete fúnebre, dado por el heredero á la familia, donde se pronunciaba el elogio del difunto. Las personas pobres y de las clases más ínfimas de la sociedad eran quemadas sin ceremonia alguna, en ciertos recintos destinados á este fin en las afueras de la ciudad. (Puede consultarse acerca de este punto el tratado de Luciano, titulado *De Luctu,)*

5. FUNERALES *de los romanos*.—Tan pronto como un ciudadano moría, el pariente más cercano le cerraba los ojos, le quitaba los anillos y le entregaba á los que habían de embalsamarle, pues los FUNERALES no se verificaban hasta ocho días después del de su muerte. Entretanto llamaban al difunto en alta voz y repetidas veces, para convencerse de que no se hallaba solamente en estado de letargo: y este acto de llamarle se denominaba *la conclamación*. Terminado el embalsamamiento, que siempre se hacía á la ligera, se vestía con toga el cadáver y se le depositaba en el *atrium*, sobre un lecho guarnecido de papiro y cubierto con un paño de color de púrpura, teniendo la cara descubierta y los piés vueltos hacia la parte de la casa. Una rama de ciprés, colocada en la misma puerta, servía para advertir á los sacerdotes que no debían entrar en aquella casa, pues creían que se contaminaban á la vista de un cadáver. Las exequias se celebraban el octavo día. La familia y los hijos se reunían en la casa mortuoria, y los parientes más cercanos, ó en su defecto los amigos, llevaban á hombros el lecho del difunto. Diez flautistas, si era joven, y diez trompetas, si viejo, precedían el cortejo fúnebre. Los concurrentes de uno y otro sexo marchaban detrás del finado, á quien rodeaban varios esclavos que llevaban antorchas. Un *libitinario* conducía el cortejo, que seguía hasta una gran *vía* situada fuera de la ciudad, donde la pira y la tumba estaban preparadas de antemano. Se depositaba el cuerpo sobre la pira: el pariente más cercano le volvía á poner sus anillos, le abría los ojos hacia el cielo, le ponía entre los labios una moneda para que pagase su pasaje al barquero del infierno, le daba el último beso y le decía en alta voz: «¡Adiós! ¡adiós! Nosotros te seguiremos en el orden que la naturaleza nos designe.» Y después, volviendo la cabeza, prendía fuego á los combustibles, á cuyo rededor daban vueltas los concurrentes. Cuando el fuego había consumido todo, el pariente más cercano, ó la viuda del muerto, si había sido casado, sacaba de entre las cenizas la parte de huesos que no estaban más que calcinados, y los recogía en una urna que se encerraba en el sepulcro. El *libitinario*, tomando una rama de laurel y dando vueltas tres veces al rededor de la reunión, la purificaba por medio de una aspersión de agua pura y la despedía diciendo: «Podéis retiraros.» Tales eran los FUNERALES de los ciudadanos de la clase media y de la popular, que podían sufragar algunos gastos. Los de los pobres, los de los plebeyos, eran más breves aún, pues la pobreza de la vida no acaba ni en la eterna ciudad de la muerte. Se celebraban al tercer día posterior á su defunción, se economizaba el embalsamamiento, se les llevaba en una especie de litera estrecha, después de amortajarlos con una toga vieja, que servía para todos, conduciéndolos á hombros cuatro esclavos hasta fuera de la ciudad, y arrojándolos en cuevas ó en cisternas, sin cubrirlos, y tapando solamente la entrada: de este modo economizaban también una pira y una hoguera, que hasta la leña para quemar su cuerpo ha parecido un gasto excesivo, tratándose de pobres. Esto no obstante, cuando la mortandad era grande, se quemaban los cadáveres de los plebeyos, pero muchos á la vez y apilando unos sobre otros: lo que demuestra que, al hacerse con los pobres lo que con los ricos se hacía, no era por la muerte de los muertos, sino por la vida de los vivos.—Las ceremonias reseñadas se celebraban con mayor pompa y solemnidad, si el difunto había desempeñado cargos públicos: se le revestía con la toga de los magistrados; se le ponía la corona que hubiera ganado en la guerra; se construía suntuosamente el lecho en que se exponía al público, que se decoraba con los haces que eran emblema del poder de los magistrados y se cubría con ricos paños; se colgaban á la puerta tapices azules en señal de luto, y un ramo de ciprés junto á un altar portátil, donde se quemaban perfumes; un criado velaba al muerto mientras que duraba su exposición. Al octavo día salían heraldos por la ciudad anunciando los FUNERALES al pueblo é invitándole para que asistiera á ellos; y la multitud se unía á la familia y á los amigos del finado. Antes de partir, las *cantoras* y *llorosas* de oficio recitaban, al son de las flautas y las liras, poemas en elogio del difunto; y después el cortejo fúnebre se ponía en marcha, conducido por un *designator*, precedido de lictores, con togas negras, á la luz de un gran número de hachas y antorchas. Acompañábanle numerosas trompetas, coros de sátiros, ejecutando una danza cómica llamada *sicinna;* los libertos del difunto, con el *pileum* en la cabeza; un *archimimo*, representando al muerto como si estuviera vivo; los bustos de los antepasados de la familia,

colocados en maniquíes y con trajes de cónsules, pretores, etc., según las magistraturas que habían desempeñado, á lôs que seguía el cadáver; y, por último, cerraban la marcha la familia, los amigos y las mujeres, que iban con los vestidos en desorden, esparcidos los cabellos, llorando y dando gritos de dolor. El cortejo seguía hasta el *Forum;* se detenía al pie de la tribuna, sobre la cual se depositaba el lecho funerario; y el pariente más cercano, colocado al lado del lecho, pronunciaba la oración fúnebre del difunto. Se emprendía de nuevo la marcha y se conducía el cadáver al sitio en donde debía ser quemado. Colocadas las monedas y pronunciado el ¡adiós!, los concurrentes daban vuelta en rededor de la hoguera, arrojando dentro perfumes, vino, aceite y objetos preciosos, que ofrecían al difunto: se inmolaban los animales que más había querido, y se tenían luchas de gladiadores, creyendo que la sangre regocijaba á sus manes. Las ceremonias terminaban con prender fuego á la leña y con recoger las cenizas que se humedecían con libaciones de vino añejo y leche, que juntaban en velos de lino antes de depositarse en la urna, donde se perfumaban con flores y aromas. A veces los herederos del difunto, y á nombre de éste, daban al pueblo, al día siguiente de los FUNERALES, juegos escénicos, una *visceratio* y un banquete público en el *Forum.*

6. FUNERALES *de los emperadores romanos.*—Las ceremonias eran las mismas que hemos descrito en el párrafo anterior, si bien el cortejo era más numeroso, pues asistía el Senado, los magistrados y el orden ecuestre. La exposición se verificaba también con mayor aparato. Colocado en el lecho, no se consideraba muerto, sino enfermo, y los médicos le visitaban diariamente, diciendo cada vez: «Está muy mal.» (Véase APOTEOSIS.) Los senadores llevaban el cuerpo á la pira, en cuyo rededor el Senado, á pie; los caballeros, á caballo, y las cohortes pretorianas, daban una carrera, llamada *decursio.* Cuando se encendía la hoguera, se declaraba ya la apoteosis, y el muerto entraba en la categoría de los dioses: verdad es que la deificación era ilusoria, hasta cierto punto, en algunos casos, pues hubo emperador *(Augusto)* que tenía templos en muchas provincias antes de morir.

7. FUNERALES *públicos en la antigua Roma.*—Los hubo de dos clases: unos pagados por el Erario público, y otros por una contribución voluntaria de cada ciudadano. El Senado y el emperador, en tiempo del imperio, decretaban los primeros á los ciudadanos que habían prestado importantes servicios públicos; y el pueblo contribuía espontáneamente para los segundos.

8. FUNERALES *de los galos.*—En la época galo-romana, se quemaban los cadáveres en una hoguera, donde se arrojaba todo lo que más había querido el difunto, sus armas, de piedra ó de hierro, su caballo, sus perros, etc. Poco antes de la conquista de César, se quemaban también los esclavos que más había querido. A veces los parientes se precipitaban también en las llamas, para ir á emprender con el muerto una nueva vida, pues creían en la existencia de otro mundo. En virtud de esta creencia, quemaban igualmente las cuentas del difunto, convencidos de que las hallaría de nuevo en la vida futura; y le escribían cartas, que asimismo entregaban al fuego, seguros de que las leería después. Las cenizas se recogían en una urna, ó simplemente eran inhumadas, elevando sobre el sitio un *tumulus,* de los que aun se encuentran reliquias.

9. FUNERALES *de los francos.*—Los francos no quemaban los cuerpos: los envolvían en telas más ó menos preciosas y los inhumaban en sarcófagos de piedra, donde guardaban sus armas, sus joyas, sus anillos y monedas de oro. Inmolaban su caballo sobre la fosa, ó le enterraban vivo. Todo esto era una tradición de la costumbre de los galos, y se destinaba para que sirviese al difunto en su segunda vida.

10. FUNERALES *de los reyes de Francia.*—Esta nación se ha distinguido honrando la memoria de sus reyes y hombres más célebres, y creemos, por tal motivo, dignos de ser descritos, aunque sea muy brevemente, los FUNERALES de sus reyes, en general, y de Luis XVIII y Napoleón I, en particular, valiéndonos de los curiosos datos que nos suministran los eruditos Dezobry y Bachelet. El cadáver del rey difunto era embalsamado, y colocado en un ataúd de plomo, exponiéndose después en palacio y durante muchos días su efigie en cera, sobre un lecho, con las vestiduras reales; la corona, en la cabeza; el cetro, en la mano derecha; la mano de la justicia, en la izquierda, y una cruz, una pila de agua bendita y dos incensarios de oro, al pie del lecho. Los oficiales del rey continuaban desempeñando sus funciones y hasta le servían la comida como si estuviera vivo. Estas costumbres duraron hasta el siglo XVIII y se observaron también para los príncipes de la sangre real. El cadáver era transportado después á la abadía de Saint-Denis, y en la primera de las cruces, que marcaban entonces las estaciones en el plano de la abadía, lo tomaban los religiosos y lo llevaban á hombros, costumbre que subsistió lo menos hasta el entierro de Luis XIV, cuyo cadáver fué conducido en un carro. Los príncipes, los grandes dignatarios de la corona, el alto clero, todos los cuerpos del Estado formaban el fúnebre cortejo, á cuya cabeza iban veinticuatro pregoneros de la ciudad de París agitando campanillas y gritando: «Rogad á Dios por el alma del muy alto, muy poderoso, muy magnánimo príncipe.....» El caballo de batalla del rey, caparazonado de luto, seguía al muerto, y detrás iban los oficiales del rey, llevando: unos, sus armas; y otros, cirios encendidos. Después de los oficios fúnebres, los grandes oficiales entregaban al rey de armas todas las del difunto y sus insignias, y aquél las arrojaba á la sepultura real, para significar que todo aquel reinado había concluído. El gran maestre de Francia, portador de la bandera real, la inclinaba sobre la sepultura, diciendo: «¡El rey ha muerto!» Y después de una pausa, la alzaba de nuevo, gritando: «¡Viva el rey!» Todos los concurrentes repetían este grito, y terminaba la ceremonia pasando á la abadía cuantos formaban parte del cortejo, donde se les daba un espléndido banquete.

11. FUNERALES *de Luis XVIII.*—Fueron los últimos que se celebraron en Saint-Denis. El rey murió el 16 de Septiembre de 1824; fué embalsamado el 18 y expuesto en la sala del trono de las Tullerías. La exposición duró seis días, en cuyo transcurso rodearon el cadáver el clero y los grandes oficiales de la corona. El público le visitaba y rociaba con agua bendita. El 23 fué conducido á Saint-Denis con un numeroso cortejo civil y militar. Catorce coches enlutados, con ocho caballos cada uno, conducían á los príncipes de sangre real y á los grandes oficiales y funcionarios. El carro fúnebre ostentaba las insignias reales, y cuatrocientos pobres llevaban hachas encendidas. La campana mayor de Nuestra Señora de París, las de todas las iglesias y el cañón de los Inválidos anunciaron la partida, resonando un cañonazo cada cinco minutos y durando la marcha, hasta la abadía, tres horas y media. El decano del real capítulo y el gran limosnero de Francia presentaron el cuerpo á la entrada de la iglesia; y conducido al medio del coro, sobre un estrado, el clero recitó sus oraciones, fué puesto en una capilla donde estuvo un mes, custodiado por oficiales de la corona y asistido por el capítulo, que rezaba los oficios todo el día. La entrada fué pública mientras que duró la exposición. Las exequias se verificaron el 25 de Octubre. La basílica estaba completamente tapizada de negro, y una multitud de lámparas, velas, cirios y una gran cruz luminosa colocada en el coro, reemplazaba á la claridad del día. El oficio divino se celebró en presencia de la misma concurrencia que asistió á la conducción del cadáver, y el gran limosnero dijo una misa solemne. Después del Evangelio, el obispo de Hermópolis pronunció la oración fúnebre del rey. Terminada la misa, cuatro obispos bendijeron el catafalco, mientras que la música entonaba el *De profundis* y el *Libera me, Domine.* Doce guardias de corps bajaron el ataúd á la sepultura: el gran limosnero arrojó un puñado de tierra, la bendijo y se rezaron las oraciones de costumbre. Se aproximó el rey de armas y arrojó también su caduceo y su cota, mandando á los demás heraldos hacer lo mismo, y llamando después á los grandes oficiales con el

fin de que depositasen en la tumba las insignias del rey muerto. Hecho así, el gran maestre de Francia dijo en alta voz: «¡El rey ha muerto!» Grito que repitió tres veces el rey de armas, añadiendo después: «Roguemos á Dios por el descanso de su alma.» El clero y todos los concurrentes se arrodillaron, oraron y se levantaron de nuevo. El gran maestre retiró de la tumba su bastón, le alzó y gritó: «¡Viva el rey!» Y el rey de armas repitió: «¡Viva el rey! ¡viva el rey! ¡viva el rey Carlos!, décimo de su nombre, por la gracia de Dios rey de Francia y de Navarra, muy cristiano, muy augusto, muy poderoso, nuestro señor y dueño, á quien Dios conceda muy larga y muy feliz vida. Gritad todos ¡viva el rey!» La concurrencia toda repitió este grito, resonó la música, se cerró la tumba y terminó la ceremonia.

12. FUNERALES *de Napoleón I*.—Se celebraron en París el 15 de Diciembre de 1840, con el carácter de una verdadera reparación, y fueron triunfales, al mismo tiempo que fúnebres. Se les dió cierto aparato arquitectural, trabajando los artistas más afamados, y tuvieron un aspecto verdaderamente grandioso. En Courbevoie, una columna de 44 metros de altura marcaba el lugar adonde había de llegar la flotilla de tres vapores que conducía los restos mortales del emperador, subiendo por el Sena desde el Havre. Detrás de la columna se elevaba un templo griego, en donde el ataúd fué depositado la noche del 14. Al siguiente día, el cortejo partió del puente de Neuilly, y siguió la avenida de este nombre hasta el arco del Triunfo ó de la Estrella, penetró por la barrera de la Estrella en París, es decir, por la más majestuosa de las entradas de la ciudad; bajó por la gran avenida de los Campos Elíseos, atravesó la plaza y el puente de la Concordia, siguió hasta la explanada de los Inválidos, y se detuvo á las inmediaciones del *hôtel*. En toda la avenida de Neuilly había trípodes sobre pedestales con banderas tricolores; y en rededor del arco de la Estrella, doce mástiles de pie dorado con flámulas tricolores también, en que se leían los principales hechos de armas de tiempo del Consulado y del primer imperio. Sobre el arco, un grupo colosal representaba la apoteosis de Napoleón, entre el genio de la Guerra y el de la Paz. Los ángeles y las estatuas ecuestres del monumento figuraban la Gloria y la Grandeza. Treinta y cuatro columnas hexágonas, en forma de obeliscos y sobre una alta base, coronadas por un globo que sustentaba un águila dorada, con las alas extendidas, costeaban todo lo largo de los Campos Elíseos; un escudo, colocado en medio de la columna y rodeado por cuatro banderas tricolores, ostentaba el nombre de una victoria. En los intercolumnios, treinta y seis grandes estatuas blancas, que representaban la Victoria alada, se destacaba sobre pedestales de unos tres piés de alto, estando colocada cada una entre dos trípodes dorados, puestos sobre pedestales parecidos, de donde brotaban llamas de color. Cuatro grandes columnas triunfales acanaladas, que también tenían un águila con las alas extendidas y banderas tricolores en su base, adornaban los cuatro ángulos del puente de la Concordia: sobre los pilares, ocho estatuas de tamaño medio completaban la decoración, representando: la Justicia, la Prudencia, la Fuerza, la Guerra, el Comercio, las Bellas Artes, la Agricultura y la Elocuencia. Al extremo del puente, y sobre la escalinata de la Cámara de diputados, se alzaba una estatua colosal de la Inmortalidad. La decoración de la explanada de los Inválidos se componía de treinta y dos estatuas colosales, sobre pedestales, á cada lado de la calzada, representando reyes y grandes capitanes de la antigua monarquía, de la revolución y del imperio. Trípodes dorados, semejantes á los de los Campos Elíseos, brillaban entre las estatuas. Detrás de esta magnífica decoración, se elevaban graderías cubiertas de tapices, donde se hallaban treinta mil espectadores, vestidos de luto. Al fin de la calzada, había una estatua bronceada de Napoleón, de más de cinco metros de altura, con traje de emperador, manto imperial, la mano izquierda apoyada sobre un cetro coronado de un águila, y colocada frente á los Inválidos. El convoy se componía de un inmenso cortejo militar, en que estaban representados todos los cuerpos del ejército. En él iba un gran número de oficiales generales y el príncipe de Joinville con su estado mayor. La guardia nacional formaba á un lado, y la tropa de línea á otro. En medio del cortejo, marchaba el coche fúnebre, compuesto de una especie de pedestal con pequeñas columnas y adornado de tapices con la cifra de Napoleón; catorce figuras de mujeres, representando sus principales victorias, llevaban un cenotafio con la corona, el cetro y el manto imperial, cubriéndolo todo un gran velo negro. El carro era de cuatro ruedas macizas y doradas; diez y seis caballos negros, empenachados y llevando en caparazones dorados las armas del emperador, tiraban de este carro colosal, de once metros de alto, diez de largo y cinco de ancho; y ocho lacayos á pie conducían de la brida el caballo que iba á la parte exterior de cada lado. Llegado al *hôtel* de los Inválidos, el ataúd fué llevado á hombros por treinta y seis oficiales de la guardia nacional y de la tropa de línea, y colocado, ya en la iglesia, en un magnífico catafalco, bajo la cúpula. La iglesia estaba tapizada de color violeta hasta el primer orden de arquitectura, y en los tapices se veían las armas imperiales bordadas en oro. El clero estaba revestido con ornamentos de color violeta, que es el usado en los oficios de los mártires. El rey Luis Felipe ocupaba un trono colocado á la derecha del altar, y junto á él estaban los príncipes de la familia real y sus ayudantes. Cuando penetró el cortejo fúnebre, el príncipe de Joinville se aproximó al rey y le dijo: «Señor, os presento el cadáver del emperador Napoleón.» El rey contestó: «Yo le recibo en nombre de Francia.» Un ayudante llevó sobre un cojín la espada del emperador al mariscal Soult, quien la presentó al rey. «General, dijo éste al conde Bertrand, os encargo que coloquéis la gloriosa espada del emperador en su ataúd.» El arzobispo de París celebró los oficios divinos y terminaron estos solemnes FUNERALES, que duraron desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde de un día delicioso.

Funerala (Á LA). *Milicia*. Adverbio con que se explica el modo de llevar los soldados las armas por Semana Santa y en los funerales del monarca ó capitán general del ejército, y consiste en llevar hacia abajo las bocas de los cañones de los fusiles y las demás armas.

ETIMOLOGÍA. *Funeral*.

Funeralias. Femenino plural anticuado. FUNERALES.

Funerarias. Femenino plural anticuado. FUNERALES.

Funerario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece al funeral.

ETIMOLOGÍA. *Funeral:* latín, *fūnĕrārĭus;* italiano, *funerario;* francés, *funéraire;* catalán, *funerari, a*.

Funéreo, ea. Adjetivo. FÚNEBRE.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūnĕrĕus:* italiano, *funereo*.

Funes (MARTÍN). Teólogo español de la Compañía de Jesús, y profesor de las universidades de Salamanca, Gratz y Milán. Nació en 1560 y murió en 1617. Sus principales obras son: *Disputatio de Deo uno* y *Speculum morale et practicum*.

Funestamente. Adverbio de modo. De un modo funesto.

ETIMOLOGÍA. *Funesta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *funestament;* francés, *funestement;* italiano, *funestamente;* latín, *fūnestè*.

Funestar. Activo. Entristecer ó hacer funesta y desgraciada alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūnestāre*, deshonrar con un asesinato, manchar; FUNESTARE *aras deorum*, manchar las aras de los dioses; esto es, profanar (CICERÓN): catalán, *funestar*.

Funestísimamente. Adverbio de modo superlativo de funestamente.

Funestísimo, ma. Adjetivo superlativo de funesto.

Funesto, ta. Adjetivo. Aciago, lo que es origen de pesares. ‖ Triste y desgraciado.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūnēstus*, de *fūnus, fūnĕris*, pompa fúnebre: catalán, *funest, a;* francés, *funeste;* italiano, *funesto*.

Funestoso, sa. Adjetivo anticuado. FUNESTO.

Fungato. Masculino. *Química*.

Combinación del ácido fúngico con una base.

Etimología. *Fungo:* francés, *fungate.*

Fúngico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido que se halla en los hongos.

Etimología. *Fungo:* francés, *fongique, fungique.*

Fungícola. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en los hongos.

Etimología. Latín *fungus,* hongo, y *colĕre,* habitar: francés, *fongicole.*

Fungiforme. Adjetivo. *Historia natural* y *didáctica.* Que tiene la forma de hongo.

Etimología. Latín *fungus,* hongo, y *forma:* francés, *fongiforme.*

Fungina. Femenino. *Química.* Substancia que se obtiene de los hongos.

Etimología. *Fungo:* francés, *fongine.*

Funginoso, sa. Adjetivo. Epíteto del terreno en que abundan los hongos.

Etimología. *Fungo:* latín, *fungīnus,* parecido al hongo. (Plauto.)

Fungívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de hongos.

Etimología. Latín *fungus,* fungo, y *vŏrāre,* comer: francés, *fongivore.*

Fungo. Masculino. *Cirugía.* Excrescencia blanca y esponjosa que, en forma de hongo, nace en la piel.

Etimología. Latín *fungus,* fruto silvestre que produce la tierra cuando ha llovido mucho: francés, *fungus, fongus;* italiano, *fungo.* El latín *fungus* pertenece á la misma raíz que el griego σπόγγος *(spóggos),* esponja.

Fungoideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Semejante á un hongo.

Etimología. Latín *fungus,* hongo, y el griego *eĩdos,* forma; vocablo híbrido.

Fungologista. Masculino. *Botánica.* Naturalista que se ocupa de los hongos.

Etimología. Latín *fungus,* hongo, y el griego *lógos,* tratado; vocablo híbrido.

Fungosidad. Femenino. Cualidad de lo fungoso. ‖ *Cirugía.* Excrescencia carnosa que sale en las llagas ó úlceras.

Etimología. *Fungoso:* latín, *fungōsĭtas,* porosidad, liviandad de las cosas esponjosas; francés, *fongosité.*

Fungoso, sa. Adjetivo. Lo muy esponjoso, fofo, ahuecado y lleno de poros. ‖ *Medicina.* Que participa de la naturaleza del fungo, ó que presenta sus caracteres, en cuyo sentido se dice: *úlcera* FUNGOSA. ‖ *Botánica.* Carnoso ó esponjoso como el hongo, en cuyo sentido se dice: *planta* FUNGOSA; *vegetación* FUNGOSA.

Etimología. *Fungo:* latín, *fungōsus;* italiano, *fongoso;* francés, *fongueux.*

Funguiforme. Adjetivo. Fungiforme.

Funiculadamente. Adverbio. *Botánica.* En forma de funículo.

Etimología. *Funiculada* y el sufijo adverbial *mente.*

Funiculado, da. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de funículo.

Etimología. *Funiculo:* francés, *funiculé.*

Funicular. Adjetivo. *Mecánica.* Que se compone de cuerdas, en cuyo sentido se dice: *aparatos* FUNICULARES; *máquina* FUNICULAR. ‖ *Matemáticas.* Curva formada por cadena ó cuerda, cuyas extremidades tocan dos puntos fijos, en cuyo sentido se dice: trazar una FUNICULAR; determinar la ecuación de la FUNICULAR.

Etimología. *Funículo:* latín técnico, *funiculares;* catalán, *funicular;* francés, *funiculaire.*

Funículo. Masculino. *Botánica.* Cordoncillo que fija á la planta los granos vegetales. Propiamente hablando, el FUNÍCULO es un hacecillo vascular, formado de vasos nutritivos y de vasos fecundantes, los cuales, arrancando del estilo, unen el grano al pericarpio, después de haber atravesado la placenta. (Legoarant.)

Etimología. Latín *fūnĭcŭlas,* cuerdecilla; diminutivo de *fūnis,* cuerda, perteneciente á la misma raíz que el griego σχοῖνος *(schoĩnos),* cuerda de junco (De Miguel y Morante): francés, *funicule.*

Funífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene apéndices en forma de cordones.

Etimología. Latín *fūnis,* cuerda, y *ferre,* llevar.

Funiliforme. Adjetivo. *Didáctica.* Semejante á, en forma de cordón. ‖ Compuesto de fibras á modo de cordones.

Etimología. *Funículo* y *forma:* francés, *funiforme.*

Fuñador. Masculino. *Germanía.* Pendenciero.

Fuñar. Neutro. *Germanía.* Revolver pendencias.

Etimología. Origen ignorado. Este vocablo entró en el romance antiguo.

> «Todo cañón, todo guro,
> todo mandil y jayán,
> y toda biza con greña
> y cuantos saben *fuñar.*»
>
> (Quevedo, *Musa 5.ª, Xac. 8.ª*)

Fuo. Masculino anticuado. Hoyo.

Fura. Furina.

Furacar. Activo anticuado. Horadar, hacer agujeros.

Etimología. *Furadar.*

Furadar. Activo anticuado. Horadar.

Furaño. Anticuado. Huraño.

Furaz. Adjetivo. Inclinado al robo.

Etimología. Latín *fūrax,* de *fur, fūris,* ratero.

Furcaria. Femenino. Corióptero.

Furcicular. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una horquilla de dos púas.

Etimología. Latín *furcilla* y *furcŭla,* horquilla; diminutivo de *furca,* horca.

Furcífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Ahorquillado.

Etimología. Latín *furcilla,* horquilla, y *ferre,* llevar.

Furcilabro, bra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos de labio ahorquillado.

Etimología. Latín *furca,* horca, y *labrum,* labio.

Furción. Femenino anticuado. Tributo de comida.

Furcipíleo, lea. Adjetivo. *Ictiología.* Calificación de los peces que tienen pelos ahorquillados.

Etimología. Latín *furca,* horca, y *pĭlus;* pelo.

Furculario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la forma de una horquilla, hablando de ciertos animalillos infusorios.

Etimología. *Furcicular.*

Furdana. Femenino. Nombre común del endrino.

Furgault (Nicolás). Docto filólogo francés que nació en Saint-Urbani (Champagne), en 1706, y murió en 1795, catedrático de diversas asignaturas en el colegio Mazarino de París: dejó escritas varias obras, entre las que merecen mencionarse: *Nouvel abrégé de la grammaire grecque,* París, 1746, in 8.º; *Abrégé de la quantité ou mesure des syllabes latines,* in 8.º; *Dictionnaire d'antiquités grecques et romaines,* 1768 y 1786, trabajo muy rudimentario é incompleto; *Dictionnaire géographique, historique et mitologique portatif,* 1776, in 8.º; *Principaux idiotismes grecques,* 1784, in 8.º; y *Ellipses de la langue latine,* 1780, in 12.º Estas obras estimables, que en su tiempo prestaron grande utilidad, han caído en el olvido hoy, merced á los adelantos de las ciencias filológicas, históricas y arqueológicas.

Furente. Adjetivo. Arrebatado y poseído de furor.

Etimología. Latín *furente,* ablativo de *fūrens, fūrentis,* participio de presente de *furĕre,* estar arrebatado de cólera.

Furés (Jerónimo). Pintor español del siglo XVIII, caballero de la orden de Santiago y gentilhombre de Felipe IV. Inventó y ejecutó algunos cuadros muy célebres, con alusiones morales; pero sobre todo, se dió á conocer como inteligente por la grande y escogida colección de cuadros que llegó á reunir.

Furetière (Antonio). Literato francés, nacido en París en 1619 y muerto en 1688. Fué procurador general de la Abadía de San Germán de los Prados, después tomó las órdenes religiosas y llegó á ser abad de Chailvoy y prior de Chuines. En 1662, la Academia Francesa, que formaba entonces su *Diccionario,* lo llamó á su seno, y emprendió él, por su cuenta, uno más completo que el de aquella corporación. Sus colegas le acusaron en 1686 de haberles usurpado sus trabajos; y excluído de la Academia por este hecho, y despojado del privilegio que había obtenido para imprimir su *Diccionario,* empezó una guerra de libelos contra la Academia é incoó un proceso, durante el cual murió. La obra, que entretanto se había continuado, no apareció, no obstante, hasta dos años después de la muerte de su autor, con el título de: *Dictionnaire universel, contenant généralement touts*

les mots françois, tant vieux que modernes et les termes des sciencies et des arts (Rotterdam, 1690, dos volúmenes en folio). Era una obra bien hecha y escrita con un plan diferente del de la Academia. Besnage la revisó y dió una nueva edición en tres volúmenes en folio (La Haya, 1701). Esta edición ha pasado casi completa al *Diccionario* de Trévoux. FURETIÈRE dejó otras obras de escasa importancia. Unido con La Fontaine, Boileau y Racine, suministró algunos datos para la comedia de *Les Plaideurs* é hizo casi solo *Le Chapelain decoiffé*, que se encuentra al fin de las obras de Boileau.

Furey. *Mitología indiana.* Genio celeste.

ETIMOLOGÍA. Vocablo indio.—«En sus casas había figuras de muchas maderas y todas muy disformes y feas, que parecían al diablo, las quales también traían en las carátulas que se tocaban y en los cintos de algodón; y preguntándoles qué era aquello, decían que *furey*, que quiere decir cosa del cielo...» *(Crónica de los Reyes Don Fernando y Doña Isabel, ordenadas por* DON CAYETANO ROSELL. *Biblioteca de Autores españoles, tomo LXX. Segunda armada á las Indias, página 667.)*

Fúrfur. Femenino. *Medicina.* Substancia pulverulenta, blanquecina, semejante al salvado, procedente de una excreción mórfida.

ETIMOLOGÍA. Latín *furfur, furfŭris*, afrecho: FURFURES *capitis*, afrecho de la cabeza; esto es, caspa.

Furfuráceo, cea. Adjetivo. *Didáctica.* Semejante al salvado. ‖ *Medicina.* HERPE FURFURÁCEO. Especie de erupción que cubre la piel de una escamilla parecida al salvado, lo cual acontece también en otras erupciones, como en la tiña. ‖ *Botánica.* Epíteto de los cuerpos que aparecen cubiertos de un polvo blanquecino, en cuyo sentido se dice: *excrescencias* FURFURÁCEAS.

ETIMOLOGÍA. *Fúrfur:* latín, *furfŭrācĕus*, serrín; francés, *furfuracé*.

Furgón. Masculino. Carro largo y fuerte, de cuatro ruedas y cubierto, que sirve en el ejército para transportar equipajes, municiones ó víveres. ‖ En los ferrocarriles se emplea para el transporte de equipajes y mercancías.

ETIMOLOGÍA. Francés *fourgon*, carro largo y cubierto de que se sirven para el transporte de los bagajes; forma de *fourche*, horquilla, por semejanza de figura: provenzal, *furguon*.

Furia. Femenino. *Mitología.* Una de las divinidades infernales: eran tres. Por extensión y analogía se dice de la persona muy irritada y colérica. ‖ La ira exaltada. ‖ Acceso de demencia. ‖ Metáfora. La actividad y violenta agitación de las cosas insensibles; como la FURIA del viento, del mar, etc. ‖ Prisa, velocidad y vehemencia con que se ejecuta alguna cosa. ‖ A TODA FURIA. Modo adverbial. Con mayor eficacia ó diligencia.

ETIMOLOGÍA. *Furor:* latín, *fŭrĭa;* italiano, *furia;* francés, *furie;* catalán, *fúria*.

Reseña. —Fueron al principio la personificación de las maldiciones y execraciones, y se les suponía dedicadas á una misión especial: la de castigar á los niños ingratos ó malos; pero á poco se fué aumentando su dominio. En Homero, en cuyos poemas no se ve ni su nombre ni su número, perseguían á los que habían cometido alguna falta grave contra los viejos, á los perjuros y á los que habían maltratado á las personas á quienes habían dado asilo: el Erebo era su morada. Hesiodo las designa como hijas de Urano (el Cielo) y de la Tierra. Esquilo cree que son hijas de la Noche. Servio supone que sus padres fueron Aqueronte y la Noche; Higinio, el Ether y la Tierra; y los cantos órficos, Plutón y Proserpina. Los trágicos griegos, lo mismo que Homero, las representan como vengadoras de los vivos y de los muertos. En las *Euménides* de Esquilo, figuran en número de cincuenta, con los cabellos en desorden y entrelazados de serpientes, los ojos inyectados, cubiertas con túnicas negras, de que penden muchas víboras. Eurípides fué el primero que las presentó con alas. Los escritores latinos creían que presidían el suplicio de las almas en los infiernos, las atormentaban y las entregaban á las serpientes para que las devorasen. Las redujeron al número de tres: Alecto, Megera y Tisifone. Algunos poetas mencionan, como principal y más poderosa, á otra llamada Erinnys. Las FURIAS tenían templos en Atenas, cerca del Areópago; en Colona, Magalópolis, etcétera. Se les ofrecía la *nefalia*, libación de agua y miel, las ovejas negras, y sobre todo, las preñadas, y les estaban consagradas las tórtolas y el narciso. Puede consultarse, acerca de este artículo, la obra de Bœtiger, *Les Furies d'après les pöetes et les artistes anciens*, que Winckler tradujo al francés. (París, 1802, en 8.°)

SINONIMIA. *Furias, Euménides.* Las FURIAS castigaban el crimen; las *Euménides*, al criminal.

Las FURIAS perseguían á los criminales para vengar la justicia; las *Euménides*, los atormentaban para disponerlos al bien.

En las FURIAS no se ve más que el odio.

En las *Euménides*, la expiación y la bondad.

El nombre de FURIA sirve para expresar perfectamente los remordimientos que atormentan y desesperan; el de *Euménides*, para dar idea de los remordimientos saludables, que reforman y corrigen.

El justo que peca por debilidad, pertenece á las *Euménides;* el malvado que no obedece más que á su perversión, pertenece á las FURIAS.

Furibundo, da. Adjetivo. Airado, colérico y muy propenso á enfurecerse.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŭrĭbundus:* italiano, *furibundo;* francés, *furibond*.

Sentido etimológico.—1. Airado. (CICERÓN.)

2. Inspirado de los dioses. (OVIDIO.)

3. Estacio tiene una expresión sublime, la cual nos hace ver que también hay furor en el silencio: FURIBUNDA *silentia*, silencio terrible, furor reconcentrado, mudo, espantoso.

Furiente. Adjetivo. FURENTE.

Furierismo. FOURIERISMO.

Furierista. FOURIERISTA. Muchos *Diccionarios* definen FOURIERISMO y FOURIERISTA bajo dos formas; pero desde luego se advierte que una de dichas definiciones no tiene objeto.

Furina. Femenino. *Mitología.* Diosa en cuyo honor se celebraron, entre los romanos, fiestas muy antiguas, llamadas *furinales*. Varrón, no obstante, dice que en su tiempo no se conocía de aquella diosa más que el nombre. Cicerón parece colocarla entre las divinidades infernales. Otros han dicho, sin probabilidad de acierto, que era la diosa de la suerte; esto es, del acaso. Por fin, otros autores, y son los que están en lo firme, la consideran como diosa de los ladrones; aunque no hay noticias acerca de las primitivas ceremonias de su culto.

ETIMOLOGÍA. Latín *Furīna*, la diosa de la venganza; Erinnis, en Cicerón; forma femenina de *furīnus*, lo perteneciente á los ladrones; de *fur, fūris*, ratero.

Furinal. Adjetivo. Relativo á la diosa Furina ó Erinnis.

ETIMOLOGÍA. *Furina:* latín, *furīnālis* (VARRÓN); catalán, *furinal*.

Furinales. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los romanos celebraban en honor de la diosa *Furina*, la que tenía un sacerdote particular, llamado *flamen Furinalis*.

ETIMOLOGÍA. Latín *furīnālĭa*. (FESTO.)

Furiosamente. Adverbio de modo. Con furia.

ETIMOLOGÍA. *Furiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *furiosament;* francés, *furieusement;* italiano, *furiosamente;* latín, *fŭrĭōsē*.

Furiosidad. Femenino. El acto de hacer algo con violencia ó fuerza. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Furioso*.

Furiosisimamente. Adverbio de modo superlativo de furiosamente.

ETIMOLOGÍA. *Furiosísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *furiosíssimament*.

Furiosisimo, ma. Adjetivo superlativo de furioso.

ETIMOLOGÍA. *Furioso:* catalán, *furiosíssim, a;* latín, *furiosissĭmus*. (CICERÓN.)

Furioso, sa. Adjetivo. El que está poseído de furia. ‖ Loco, que debe ser atado ó sujeto para que no haga daño. ‖ Violento, terrible. ‖ Metáfora. Muy grande y excesivo; y así se dice: FURIOSO gasto; FURIOSO caudal. ‖ *Blasón.* Se dice del toro levantado en sus piés cuando está en la forma y situación del león rampante.

ETIMOLOGÍA. *Furor:* latín, *fŭrĭōsus*,

italiano, *furioso;* francés, *furieux;* provenzal, *furios;* catalán, *furiós, a.*

Furlos. Masculino. FORLÓN.

Furnaríneas. Femenino plural. *Ornitología.* Sección de aves, formada para comprender en ella las trepadoras de Cuvier.

ETIMOLOGÍA. Latín *furnārĭus,* de *furnus,* horno.

Furnia. Femenino americano. Sumidero natural por donde corren las aguas que se recogen en los terrenos bajos.

Furnianos. Masculino plural. *Antigüedades.* Vasos de plata inventados por Furnio *(Furnius).*

Furo, ra. Adjetivo. Provincial Aragón. Se aplica al animal fiero sin domar. ‖ Metáfora. Se dice del hombre huraño.

ETIMOLOGÍA. *Furaño.*

Furo (HACER FURO). Frase provincial de Aragón. Ocultar mañosamente alguna cosa con el ánimo de quedarse con ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *fur, fūris,* el ratero.

Furor. Masculino. Agitación violenta del ánimo, manifestado con ademanes. ‖ Cólera, ira exaltada. ‖ *Poética.* Arrebatamiento, entusiasmo del poeta cuando compone.

ETIMOLOGÍA. Latín *furĕre,* arder en cólera; *fŭror,* furor: italiano, *furore;* francés, *fureur;* provenzal y catalán, *furor.*

1. El latín *furĕre,* estar fuera de sí, pertenece á la misma raíz que el griego θύω *(thyō),* hervir, *ferveo, æstuo.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

2. El latín *furĕre* se compone de *f* y *urĕre,* quemar; *f-urĕre.* Esto quiere decir que la *f* de *furĕre* es prostética, como la *b* de *b-urĕre,* abrasar, dejar seco. La *u* breve de *fŭror* representa la *u* de *ŭro* ó *bŭro.* (Anónimo.) Ambas interpretaciones son muy dignas de tenerse en cuenta; si bien la última es más práctica.

Sentido etimológico.—1. Ira, cólera, estro, perturbación, pasión vehemente y pronta, deseo desenfrenado, locura, manía (CICERÓN): rabia; FUROR *est in sanguine mergi,* rabiando está por bañarse en sangre (ESTACIO): sed; FUROR *lucri,* sed de oro (SÉNECA): frenesí; FUROR *rabidus,* frenesí rabioso (CÁTULO): furor profético; *fatidici* FURORES, furor que anuncia el porvenir (OVIDIO): el FUROR personificado, divinidad que acompañaba á Marte. (SILVIO.)

2. Para acabar de comprender todo el sentido del latín *fŭror,* debe notarse que dicho vocablo era sinónimo de *amentia, dementia, vecordia* y *deliratio.*

SINONIMIA. *Furor, furia. Furor* denota más bien la agitación violenta interior, y *furia* la agitación violenta exterior. El *furor* está dentro de nosotros; la *furia* nos saca fuera de nosotros. Nos posee el *furor,* nos enajena la *furia.* Contenemos el *furor,* nos abandonamos á la *furia.* (CIENFUEGOS.)

Furriel. Masculino. FURRIER. El que tiene á su cargo en cada compañía de soldados la distribución del prest, pan y cebada, y nombrar para el servicio. Por lo regular tiene la graduación de cabo de escuadra. ‖ En las caballerizas reales, el oficial que cuida de las cobranzas y paga de la gente que sirve en ellas, y también de las provisiones de paja y cebada.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *fodrum,* forraje; *fodrārĭus,* furriel: italiano, *foriere;* francés, *fourrier,* simétrico de *feurre,* forraje; provenzal, *folrier;* catalán, *furrier.* El FURRIEL primitivo era el encargado del FORRAJE.

Furriela. Femenino. FURRIERA.

Furrier. Masculino. FURRIEL.

Furriera. Femenino. Oficio de la casa real, á cuyo cargo están las llaves y muebles de palacio.

ETIMOLOGÍA. *Furrier:* catalán, *furrieria.*

Furrierista. Femenino. FURIERISTA.

Furstenberg. Masculino. *Geografía.* Pequeña villa del gran ducado de Baden, círculo del Lago, bailía de Hüfingent, situada en la Selva Negra, en la falda del monte Jürensberg, con 400 habitantes.—El antiguo principado soberano de Furstenberg, que hoy pertenece al dominio de esta casa, bajo la soberanía de Baden, del Wurtemberg y de Prusia, comprende una superficie de 2.140 kilómetros cuadrados y cuenta unos 100.000 habitantes. Se compone del condado de Heiligenberg; de los landgraviados de Stühlingen y de Baaz y de los señoríos de Jungnau, Trachtelfingen, Hausen y Moskirch, diseminados por la parte meridional de la Suabia.

Furtadamente. Adverbio de modo anticuado. HURTADAMENTE. ‖ FURTIVAMENTE.

Furtado, da. Adjetivo anticuado. FALSIFICADO.

ETIMOLOGÍA. *Furtar.*

Furtador. Masculino anticuado. LADRÓN.

Furtar. Activo anticuado. HURTAR. ‖ Recíproco anticuado. Escaparse, huirse.

ETIMOLOGÍA. *Furto:* catalán antiguo, *furtar.*

Furtiblemente. Adverbio de modo anticuado. FURTIVAMENTE.

Furtivamente. Adverbio de modo. A escondidas.

ETIMOLOGÍA. *Furtiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *furtivament, furtivolment;* francés, *furtivement;* italiano, *furtivamente;* latín, *furtim, furtīvè.*

Furtivo, va. Adjetivo. Lo que se hace á escondidas y como á hurto.

ETIMOLOGÍA. *Furto:* latín, *furtīvus;* catalán, *furtiu, va, furtible, furtivol;* provenzal, *furtiu;* francés, *furtif;* italiano, *furtivo.*

Furto. Masculino anticuado. HURTO. ‖ A FURTO. Modo adverbial anticuado. A hurto, ocultamente.

ETIMOLOGÍA. Griego φῶρ *(phōr),* ladrón de noche, ratero: latín, *fur, fūris,* ladronzuelo; *furtum,* robo y la misma cosa robada; catalán, *furt;* italiano, *furto.*

Furúnculo. Masculino. Tumor duro que sale al ganado lanar. ‖ Flemón rubicundo y doloroso que sale en la piel, terminando por supuración.

ETIMOLOGÍA. Francés del siglo XVI *furuncle,* en Pareo: moderno, *furoncle;* Berry, *froncle, fronque, frongle;* walón, *fronke;* italiano, *furoncolo,* del latín *fūruncŭlus.*

1. El latín *fūruncŭlus* significa en rigor ladronzuelo, de *fur,* ladrón, llamado así en virtud de una chanza, cuyo sentido no puede concebirse hoy sino vagamente. (LITTRÉ.)

2. El latín *fūruncŭlus* significó al principio ladronzuelo. Después se observó que el renuevo que nace junto á otro, le *roba* el jugo, y *fūruncŭlus* significó segundo renuevo. Luego se notó que el botón del vástago era semejante al nudo de los árboles, y *fūruncŭlus* significó nudo de árbol. Más tarde se advirtió que ciertos tumores pequeños eran semejantes al nudo de los árboles ó al botón de los vástagos, y *fūruncŭlus* significó tumor pequeño.

3. El *fūruncŭlus,* tumor, es un ladronzuelo de la sangre, como el *fūruncŭlus,* segundo vástago, es un ladronzuelo del vástago anterior.

4. En esta sucesión de sentidos no hay vaguedad, ni chanza de ningún género.

Furunculoso, sa. Adjetivo. *Cirugía.* Propenso á tener furúnculos.

ETIMOLOGÍA. *Furúnculo:* francés, *furonculeux.*

Furza. Femenino anticuado. Fuerza, violencia.

Furzador. Masculino anticuado. FORZADOR.

Furzar. Activo anticuado. FORZAR.

Furzudo, da. Adjetivo anticuado. FORZUDO.

Fusa. Femenino. *Música.* Nota cuyo valor es la mitad de la semicorchea.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūsa,* femenino de *fūsus,* derramado, extendido; participio de *fundĕre,* fundir. Llamóse FUSA, porque parece que se *funde* en la semicorchea.

Fusado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se dice del escudo ó pieza cargada de fusos ó husos.

Fusano. Masculino. FUSANIA.

Fusario. Masculino. *Zoología.* Especie de gusanos que se desarrollan en los intestinos de los animales, y cuya boca está provista de tentáculos.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūsus,* el huso, para hilar, por semejanza de forma.

Fusca. Femenino. *Ornitología.* Especie de ánade, que tiene el pico ancho; por arriba negro y por enmedio verdinegro; la cabeza y la mayor parte del cuello castaños, el pecho, alas y lomo, negros.

ETIMOLOGÍA. *Fosco,* por el pico negro.

Fuscar. Activo anticuado. Oscurecer alguna cosa.

Fuscaro. Masculino. *Geografía.* Pequeño lago de Italia, situado á 12 kilómetros de Nápoles y cuatro de Puzzoli, separado del mar por un dique artificial que tiene dos kilómetros de circunferencia.—Este lago, tan célebre por su historia, es el *Palus Acherusia* ó *Aqueronte* (río del infierno) de los antiguos, los cuales habían establecido, sobre los ribazos que le cercan, sus famosos Campos Elíseos.

Fuscícolo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cuello oscuro.

Etimología. Latín *fuscus*, fusco, y *collum*, cuello.

Fuscicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* De antenas ó cuernos oscuros.

Etimología. Latín *fuscus*, negro, y *cornĕus*, córneo.

Fuscina. Femenino. *Química.* Substancia particular de color oscuro, que se extrae de la grasa de un animal de Dippel.

Etimología. Latín *fuscus*, negruzco.

Fuscípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De patas ó piés oscuros.

Etimología. Latín *fuscus*, negro, y *pes, pĕdis*, pie.

Fuscipene. Fuscipenne. La forma *fuscipene*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que significa una cosa absolutamente diversa.

Fuscipenne. Adjetivo. *Ornitología.* De alas negruzcas.

Etimología. Latín *fuscus*, negruzco, y *penna*, pluma, ala: francés, *fuscipenne.*

Fuscirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología* y *zoología.* De boca ó pico negro.

Etimología. Latín *fuscus*, negro, y *rostrum*, pico.

Fuscito. Masculino. *Mineralogía.* Substancia mineral de Noruega, de color opaco y negruzco ó verdoso.

Etimología. *Fuscina:* francés, *fuscite.* El fuscito es un mineral blando.

Fusciventre. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el vientre oscuro ó pardusco.

Etimología. Latín *fuscus*, negruzco, y *venter*, vientre.

Fusco. Masculino. Fusco *Aristio*, gramático y poeta. (Horacio.) ‖ *Arclio* Fusco, retórico. (Ibid.) ‖ Otros personajes del mismo nombre. *(Inscripciones.)*

Etimología. *Fuscus*, fosco.

Fusco, ca. Adjetivo. Oscuro.

Etimología. *Fosco:* fusca *nubila*, nubes oscuras, casi negras. (Ovidio.)

Fuselado, da. Adjetivo. Fusado.

Fusia. Femenino. *Historia romana.* Ley que fijaba en Roma el orden en que debían tratarse los negocios sometidos á las asambleas.

Etimología. Latín fusia *lex*, de *Fūsĭus*, Fusio.

Fusibilidad. Femenino. *Física* y *química.* Cualidad elemental de lo fusible. ‖ Propensión ó disposición natural á derretirse ó liquidarse, en cuyo sentido se dice: la fusibilidad *de los metales;* la fusibilidad *de la nieve.* No es el hierro; á lo menos, el hierro solo, el agente que opera la fusibilidad de las lavas, sino cierta especie de sal contenida en las cenizas que el volcán arroja. Dicha sal es la que comunica á la lava su primera vitrificación. (Buffón, *Mineralogía, tomo 3.°, (página 146, en Pougens.)*

Etimología. *Fusible:* francés, *fusibilité;* italiano, *fusibilità.*

Fusible. Adjetivo. *Física* y *química.* Lo que tiene la propiedad de pasar del estado sólido al líquido, mediante la acción del calórico, en cuyo sentido se dice: *el plomo es muy* fusible. ‖ *Mineralogía. Piedra* fusible; piedra que, cambiando de naturaleza por la acción del fuego, llega á ser transparente.

Etimología. *Fusión:* latín, *fūsĭbĭlis;* italiano, *fusibile;* francés, *fusible.*

1. Estoy persuadido de que todo es fusible en la naturaleza, puesto que todo ha sido fundido. (Buffón, *Mineralogía, tomo 1.°, página 47.)*

2. Es una verdadera cristalización (de vinagre concentrado y sometido al frío) la que se opera entonces; pero tan fusible, que basta el calor del baño-maría, muy débil, para resolverla en substancia líquida. (Condorcet.)

Fusicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* De cuernos ó antenas en forma de huso.

Etimología. *Fuso* y *córneo.*

Fusiforme. Adjetivo. *Didáctica.* En figura de huso.

Etimología. *Fuso* y *forma:* francés, *fusiforme.*

Fusil. Masculino. Arma de fuego portátil, destinada al uso de los soldados de infantería, en reemplazo del arcabuz y el mosquete. Consta de un *cañón* de hierro, de cuatro ó cinco cuartas de longitud ordinariamente, de una *llave* con que se dispara, y de la *caja* á que ésta y aquél van unidos. Distínguense los varios géneros de *fusiles* hoy conocidos, ó por los nombres de sus inventores, como *Minié, Chassepot*, etc., ó por alguna circunstancia notable de su construcción ó mecanismo; y así se dice: de aguja, el que se dispara en virtud del choque de una de acero, con la cápsula fulminante colocada al efecto en el centro del cartucho. ‖ de chispa. El de llave con pie de gato provisto de un pedernal que, chocando contra el rastrillo acerado, incendia el cebo. ‖ de percusión ó de pistón. El que se ceba colocando sobre su chimenea una cápsula cónica de cobre que contiene pólvora fulminante, la cual se inflama al golpe de un martillo que reemplaza al pie de gato.

Etimología. Italiano *focile, fucile*, del latín *fŏcus*, fuego; «arma de fuego:» francés, *fusil;* catalán, *fuseli;* catalán provincial, *fusill.*—«Ordenamos que los oficiales lleven terciado el *fusil*, cogiendo la llave con las dos manos.» *(Ordenanzas militares, año de 1728, libro 1.°, título 3.°, artículo 13.)*

Fúsil. Adjetivo. Fusible.

Etimología. Latín *fūsĭlis*, lo que se puede fundir (Ovidio); derretido, derramado (Tertuliano).

Fusilado, da. Participio pasivo de fusilar.

Etimología. *Fusilar:* catalán, *fuselat, da.*

Fusilador, ra. Masculino y femenino. El que fusila ó manda hacerlo.

Fusilamiento. Masculino. Acción ó efecto de fusilar.

Etimología. *Fusilar:* catalán, *fuselament.*

Fusilar. Activo. Pasar por las armas.

Etimología. *Fusil:* italiano, *fucilare;* francés, *fusiller;* catalán, *fusellar.*

Fusilazo. Masculino. El golpe dado con el fusil, y el tiro que se dispara con él.

Etimología. *Fusil:* catalán, *fusellada.*

Fusilería. Femenino. El conjunto de fusiles y de todos los soldados fusileros.

Etimología. *Fusilera:* catalán, *fuselleria.*

Fusilero. Masculino. El soldado de infantería que no era granadero ni cazador. ‖ de montaña. Soldado de tropa ligera.

Etimología. *Fusil:* italiano, *fusiliere;* francés, *fusilier;* catalán, *fuseller.*—«Y si en ella huviere heridos ó enfermos, y se la mandare para alguna acción, se completara de fusileros por destacamento.» *(Ordenanzas militares, año de 1728, libro 1.°, título 4.°, artículo 4.°)*

Fusillo, ito. Masculino diminutivo de fuso. Fuso pequeño y gracioso.

Etimología. *Fuso:* catalán, *fuset;* italiano, *fusello.*

Fusión. Femenino. Licuación. ‖ Unión de intereses, ideas ó partidos que antes estaban en pugna. Es voz nuevamente introducida en esta acepción.

Etimología. Latín *fūsĭo*, dilatación, derretimiento; forma sustantiva abstracta de *fūsus*, liquidado, extendido: italiano, *fusione;* francés, *fusion;* provenzal, *fusio;* catalán, *fusió.*

Fusionado. Participio pasivo de fusionar. ‖ Adjetivo. El político que entra en una fusión. ‖ Sustantivo. Un fusionado, los fusionados.

Fusionar. Activo. Hacer fusiones. ‖ Conseguir que alguno entre en ellas.

Etimología. *Fusión.*

Fusionarse. Recíproco. Ser parte de alguna fusión, militando activamente en ella.

Fusionario, ria. Adjetivo. Que facilita la fusión. ‖ Metáfora. Que procura la conciliación de partidos.

Fusionista. Adjetivo. Concerniente á la fusión. ‖ Masculino. El sujeto cuya posición es el resultado de un sistema de fusión.

Etimología. *Fusionar:* francés, *fusionniste.*

Fusípede. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene estipo fusiforme.

Etimología. Latín *fūsus*, huso, y *pes, pĕdis*, pie; «huso en forma de pie,» ó «pie en forma de huso.»

Fusíporo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas parásitas que nacen en el maíz y en las cucurbitáceas.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūsus,* extendido, y *pŏrus,* poro.

Fusique. Masculino. Especie de caja, de figura de un pomito, con su cuello, en cuya extremidad tiene unos agujeritos, por donde sorbe la nariz el tabaco de polvo. Lo usan por lo común los gallegos y asturianos.

ETIMOLOGÍA. *Fuso.*

Fuslera. Femenino anticuado. FRUSLERA.

Fuslina. Femenino. La oficina ó sitio destinado para la fundición de metales.

ETIMOLOGÍA. *Fustina.*

Fuso. Masculino anticuado. HUSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūsus,* huso para hilar, simétrico de *fūsum,* extendido, supino de *fundĕre,* extender. Llamóse *fūsus,* porque había que extender el lino, lana ó seda para el hilado.—Según Plinio, estaba establecido por una ley el que las mujeres no hilasen por los caminos, ni llevasen los husos descubiertos, porque los tenían en abominación, como contrarios á toda esperanza; y en especial, á la producción de los campos.

Derivación.—Latín *fūsus:* italiano, *fuso;* francés del siglo XII, *fuissel, fusel;* XIII, *fuisseau;* moderno, *fuseau;* provenzal, *fus;* catalán, *fus;* burguiñón, *fu.*

Fusor. Masculino. El vaso ó instrumento que sirve para fundir.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūsor,* el fundidor *(Código Justiniano):* FUSOR *aquæ,* acuario, signo del zodíaco. *(Anthologia latina.)*

Fust. Masculino anticuado. Palo, vara.

ETIMOLOGÍA. *Fusta.*

Fust (JACOBO). Platero alemán del siglo XV, natural de Maguncia, que comparte con Guttenberg y Schœffer el honor de haber inventado la imprenta. En 1449 se asoció con Guttenberg, y empleando planchas, después caracteres movibles de madera, y últimamente, caracteres fundidos, sacados de matrices fundidas también, imprimieron la *Sagrada Biblia latina.* Habiendo roto su asociación Guttenberg, se asoció luego á Schœffer, y publicó el famoso *Psalmorum codex,* que fué el primer libro impreso con fecha, lo que hoy llamamos pie de imprenta; la *Biblia latina,* y un tratado *De officiis,* muriendo en París, en 1466.

Fusta. Femenino. Embarcación de vela latina, con uno ó dos palos, que sirve para carga y es capaz de hasta trescientas toneladas. ‖ Las varas, ramas y leña delgada, como la que se roza ó corta de los árboles. ‖ Cierto tejido de lana. ‖ Vara flexible, que por el extremo más delgado tiene pendiente una trencilla de correa, y de que usan los tronquistas de caballos para castigarlos. Se hacen de diversas maneras, y todas tienen una especie de empuñadura á la parte más gruesa para afianzarla.

ETIMOLOGÍA. *Fuste:* bajo latín, *fusta;* italiano, *fusta;* francés del siglo XV, *fuste,* embarcación; catalán, *fusta,* anticuado en el sentido de barca, que es el etimológico.

Fustado, da. Adjetivo. *Blasón.* Aplícase al árbol cuyo tronco es de diferente color que las hojas, y también á la lanza ó pica cuya asta es de diferente color que el hierro.

ETIMOLOGÍA. *Fusta:* francés, *fusté.*

Fustaga. Femenino anticuado. *Marina.* OSTAGA.

Fustal. Adjetivo. Se dice de lo que se obtiene á palos.

ETIMOLOGÍA. *Fuste.*

Fustán. Masculino. Tela de algodón, que sirve regularmente para forrar vestidos.

ETIMOLOGÍA. *Fusta:* catalán antiguo, *fustani, fustany;* moderno, *fustam.*

Fustancado, da. Adjetivo. *Germanía.* Apaleado.

ETIMOLOGÍA. *Fuste.*

Fustanero. Masculino. El que fabrica fustanes.

ETIMOLOGÍA. *Fustán:* catalán, *fustanyer, a.*

Fustanque. Masculino. *Germanía.* Palo.

ETIMOLOGÍA. *Fustancado.*

Fuste. Masculino. MADERA. ‖ Cada una de las dos piezas de madera que tiene la silla del caballo. ‖ La vara ó palo en que está fijado el hierro de la lanza. ‖ *Poética.* La silla del caballo. ‖ Metáfora. El fundamento de alguna cosa no material; como de un discurso, oración, escrito, etc. ‖ Nervio, substancia ó entidad de alguna cosa; y así se dice hombre de FUSTE. ‖ VARA. ‖ *Arquitectura.* La parte de la columna que media entre el capitel y la basa. ‖ CUARENTÉN. Provincial Aragón. Viga que tiene cuarenta palmos de largo de cabo á cabo; ó como suele decirse, de barreno á barreno.

ETIMOLOGÍA. Latín *fustis,* palo, bastón; FUSTEM *alicui impingere,* «dar á uno de palos.» (CELIO AURELIANO): italiano, *fusto;* francés del siglo XI, *fust;* moderno, *fût;* provenzal, *fust,* palo; *fusta,* viga; catalán, *fust,* fuste.

Fustero, ra. Adjetivo. Lo perteneciente á fuste. ‖ Masculino. TORNERO. ‖ Provincial. CARPINTERO.

ETIMOLOGÍA. *Fuste:* catalán, *fuster.*

Fustete. Masculino. *Botánica.* Arbusto, especie de zumaque, con hojas aovadas, al revés y sencillas; las flores en panoja, las bayas lampiñas, y la simiente casi redonda y dura como hueso. Se usa para curtir.

ETIMOLOGÍA. Portugués *fustete:* catalán, provenzal y francés, *fustet;* latín de los botánicos, *rhus cotinus,* de Linneo; forma diminutiva de *fuste,* madera.—«Pero permitimos que se les puede echar á los dichos paños un poco de FUSTETE.»—*(Nueva recopilación de las leyes del reino, libro 7.°, título 17, ley 25.)*

Fustibala. Femenino. FUSTÍBALO.

Fustibalario. Masculino. *Antigüedades romanas.* Soldado de fustíbalo.

ETIMOLOGÍA. *Fustíbalo:* latín, *fustĭbălātor,* soldado que disparaba piedras con cierto instrumento de palo. (VEGECIO, siglo IV.)

Fustíbalo. Masculino. *Antigüedades.* Máquina de guerra para lanzar dardos y piedras. ‖ Honda de cuero con un mango largo de madera.

ETIMOLOGÍA. Latín *fustĭbălus,* en Vegecio, bastón á que se ataba una honda para pelear; forma de *fustis,* palo, y del griego βάλλω *(bállō),* yo lanzo: catalán, *fustíbula.*

Reseña.—Bastón de unos cuatro piés de largo con una honda de cuero, que se manejaba con ambas manos, y servía para arrojar piedras á grandes distancias. Fué muy usado por los ejércitos romanos del bajo imperio.

Fustigación. Femenino. Acción ó efecto de fustigar.

ETIMOLOGÍA. *Fustigar:* francés, *fustigation;* italiano, *fustigazione.*

Fustigado, da. Participio pasivo de fustigar.

ETIMOLOGÍA. *Fustigar:* latín, *fustĭgātus,* participio pasivo de *fustĭgāre;* italiano, *fustigato;* francés, *fustigé;* catalán antiguo, *fustigat, da.*

Fustigar. Activo. Azotar.

ETIMOLOGÍA. Latín *fustĭgāre,* azotar, forma verbal de *fustis,* palo, azote, y el sufijo verbal *ĭgāre,* forma frecuentativa de *agĕre,* hacer: catalán antiguo, *fustigar;* francés, *fustiguer;* italiano, *fustigare;* portugués, *fustigar.*

Fustigarse. Recíproco. Vapulearse, azotarse, sacudirse con palo, vara, etcétera.

Fustina. Femenino. *Química.* Principio colorante del fustete.

ETIMOLOGÍA. Francés *fustine,* forma de *fustet,* fustete.

Fusto. Masculino. FUSTE.

Fustoc. Masculino. FUSTOQUE.

Fustoque. Masculino. *Botánica* Madera de un árbol de las Antillas que se usa en tintorería.

ETIMOLOGÍA. *Fusto.*

Fustuario. Masculino. *Historia antigua.* Suplicio de palos, paliza, castigo de algunos delincuentes y de los soldados, á modo de baquetas. ‖ El verdugo ó soldado que aplicaba aquel castigo.

ETIMOLOGÍA. *Fuste:* latín, *fustuārĭum,* en Cicerón; FASTUARIA *ultio,* en Casiodoro.

Futesa. Femenino. Fruslería, nadería.

ETIMOLOGÍA. *Fútil:* catalán, *futesa.*

Fútil. Adjetivo. Lo que es de poco aprecio ó importancia.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūtĭlis,* lo que fácilmente derrama el licor; de *futīre,* primitivo de *effutīre,* charlar; esto es, derramar la palabra: catalán, *fútil;* francés, *futile;* italiano, *futile.*

Reseña.—1. «Aplicóse primitivamente este vocablo á cierta especie de vasos que dejaban *fundere* ó derramar el líquido contenido. Estos vasos se usaban en el culto de Vesta: eran de boca muy ancha y remataban por la parte inferior en punta, con el obje-

to de que no se pudiesen dejar en el suelo (lo cual hubiera sido una irreverencia) sin derramarse. FUTILES *dicuntur* (dice Festo) *qui silere facenda nequeunt, sed ea* EFFUNDENT; *sic et vasa* FUTILIA *à fundendo vocata.* De suerte que hombre *fútil* es el que tiene poco fondo, y que abre mucho la boca para decir cosas de poca substancia, frioleras, *futilidades.*» (MONLAU.)

2. La diferencia entre *fútil* y *frívolo* es evidente.

Lo *fútil* representa la idea negativa de la consistencia: lo *frívolo*, la idea negativa de la cohesión.

La *futilidad* no es sólida: la *frivolidad* no es íntegra.

El que nos hace perder el tiempo con cosas vanas, es *fútil:* el que refiere cosas inconexas, es *frívolo.*

Futile. Masculino. *Antigüedades.* Vaso que contenía el agua para los sacrificios de Vesta. Su forma era aovada, por lo que no se podía tener más que en la mano. Se consideraba una gran falta derramar el agua que contenía.

ETIMOLOGÍA. Latín *futile*, en Lactancio, con el mismo significado.

Futileza. Femenino. FUTILIDAD.

Futilidad. Femenino. La poca ó ninguna importancia de alguna cosa. Dícese regularmente de discursos y argumentos.

ETIMOLOGÍA. *Fútil:* latín, *fūtĭlĭtas;* italiano, *futilità;* francés, *futilité;* catalán, *futilitat.*

Fútilmente. Adverbio de modo. En términos fútiles; con futilidad.

ETIMOLOGÍA. *Fútil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *fútilment;* latín, *fūtĭlè.*

Futis. Masculino. Nombre que se da en la China á los discípulos del bonzo que preside á ciertas asambleas.

Futo. Masculino. *Antigüedades romanas.* Vaso en que se conservaban los restos del sacrificio.

ETIMOLOGÍA. Latín *fūtum*, en Varrón; simétrico de *fūtĭle*, «vaso cuyo hondón remataba en figura de huevo para que no pudiera tenerse por sí: usaban de él en los sacrificios y era culpa grave dejarlo de la mano, porque se vertía el agua.» (Véase FUTILE.)

Futura. Femenino. Derecho á la sucesión de algún empleo antes de estar vacante.

ETIMOLOGÍA. *Futuro.*

Futurario, ria. Adjetivo. Propio de la futura ó de la persona que posee este derecho.

Futurición. Femenino. Cualidad del que debe poseer un destino por derecho adquirido previamente.

ETIMOLOGÍA. *Futuro:* francés, *futurition.*

Futuro, ra. Adjetivo. Lo que está por venir. ‖ *Gramática.* Cualquiera de los tiempos del verbo que se refieren á lo venidero. ‖ Contingente, lo que puede suceder ó no. ‖ Masculino y femenino. EL NOVIO, LA NOVIA en quienes media un compromiso formal.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *bhu (phu)*, ser: griego, φύω *(phúō, phyō)*, yo nazco, yo crezco; latín, *fui*, pretérito remoto de *esse*, ser; *fŭtūrus*, lo que ha de existir; italiano, *futuro;* francés, *future;* catalán, *futur, a.*

Fuxir. Activo y neutro anticuado. HUIR.

Fuyente. Participio activo anticuado de fuir. Lo que huye.

Fuyir. Activo y neutro anticuado. HUIR.

Fuyo. Masculino anticuado. HOYO.

Fwén. Masculino. *Numismática.* Moneda de la China.

Fyada. Masculino. *Alquimia.* Nombre que los alquimistas daban al mercurio.

Fylla. Femenino. *Mitología escandinava.* Confidente de Freya.

Fyo. Masculino anticuado. HIJO.

G

G. *Gramática.* Octava letra de nuestro alfabeto y sexta de las consonantes, que tiene en castellano dos distintas pronunciaciones, como sucede á la *c*: la una, blanda y suave, que es cuando hiere á las vocales *a, o, u;* como en estas voces: *gana, gota, gula;* y también cuando entre la *g* y las vocales *e, i,* se interpone la *u,* eliDiéndose ó perdiendo su sonido; como se nota en las voces *guerra, guía;* y esta es su más común pronunciación. Cuando la *u* conserva todo su sonido después de la *g,* como en las voces *agüero, vergüenza, argüir,* para distinguir esta pronunciación de la otra más frecuente, se ponen sobre la *u* dos puntos. Siempre que entre la *g* y alguna de las vocales se interpone la *l* ó la *r,* es asimismo suave la pronunciación de la *g;* como en las voces *gloria, gracia.* La segunda pronunciación gutural y fuerte es cuando hiere á las vocales *e, i;* como *gente, giro.* El nombre de esta letra es GE. (ACADEMIA). ‖ *Antigüedades.* Letra numeral que significaba 400; y con un tilde, 40.000. ‖ En la foliatura de los libros, es expresiva de séptima hoja. ‖ En el cómputo eclesiástico, es la séptima y última letra dominical. ‖ En el calendario, marca el sábado. ‖ *Música.* Una de las llaves G*-re-sol.* ‖ En las cartas y otros escritos de Francia, aparece como inicial de *Grandeur,* tratamiento de prelados y cancilleres de aquella nación; y así *V.* G. significa *votre Grandeur*, Vuestra Grandeza. ‖ También es inicial de *Gracia,* título que en Alemania se da á los obispos; y en Inglaterra, á los príncipes y personajes más eminentes del Estado: *S.* G. equivale á *vuestra Gracia, su Gracia.* ‖ *Numismática.* Signo que denota la moneda batida en Poitiers. ‖ Es la quinta consonante y séptima letra, no sólo del alfabeto latino, sino de todas las lenguas neolatinas y germánicas. ‖ *Gramática griega.* Tercera letra del alfabeto, llamada γάμμα *(gámma),* que es la G suave, y su figura Γ, en el carácter mayúsculo, y γ en el minúsculo. ‖ *Gramática hebrea.* Tercera letra del alfabeto, llamada *ghimel,* que significa camello, á cuya figura parece asemejarse. ‖ *Sanscrito.* Corresponde al *ga,* que es la primera consonante dulce del orden de las guturales. ‖ *Ruso.* Corresponde al *glagol,* cuarta letra de su alfabeto. ‖ *Celta.* Corresponde á la séptima letra de su alfabeto; se llama *gort* y equivale á la G fuerte. ‖ *Química.* En las fórmulas químicas, es inicial de *glucinium.* ‖ *Gramática.* Inicial de género. ‖ *Numeración de la Edad media.* Valió 400, y con un tilde horizontal sobrepuesto, 400.000. Algunos pretenden que valió 3 y 3.000. ‖ Al romancear el castellano las palabras latinas, la G sufrió diferentes permutaciones, según resulta de los ejemplos que insertamos á continuación. Fué sustituída por *h* en *germānus,* hermano; *gelāre,* helar; por *i* en *regnus,* reino; *regīna,* reina; por *s* en *cygnus,* cisne; por *y* en *Pelagius,* Pelayo; *gelu,* yelo (hoy, hielo); *gemma,* yema; *gĕner,* yerno; *gypsus,* yeso. ‖ La G se añadió en *amargo, amargura,* del latín *amārus, amārĭtūdo.* ‖ Se suprimió en *frío, maestro, saeta,* del latín *frīgus, măgīster, săgītta.* ‖ Entre los latinos la *g* solía permutarse por la *b,* lo cual sucedía entre los dorios, quienes decían βλία *(blia),* por γλία *(glia).* ‖ Entre los italianos, corresponde á la sílaba latina *di,* y así dicen *giorno,* por *diurno.* ‖ En las lenguas neo-latinas y germánicas, se permuta frecuentemente por la *v* y la *w,* como en el germánico *werh,* arma, de donde se origina nuestro vocablo *guerra,* del mismo modo que sus equivalentes en todo el romance. ‖ En virtud de esta misma regla, el *Wilhem* de los alemanes y el *William* de los ingleses produjeron en el bajo latín y en las lenguas romanas las formas *Guillelmus, Guillaume, Guillerm, Guillermo.* ‖ *Literatura latina.* Séptima letra del alfabeto latino, introducida en él por un liberto de Spurio Carvilio Ruga hacia los principios de la segunda guerra púnica, habiendo sido sustituída antes de esa época por la *c:* así se lee en la *columna Rostrata,* de Duilius: *lecciones, Cartaciniensis, macistratos, pucnando, erco, cerens,* por *legiones, Carthaginiensis, magistratos, pugnando, ergo, gerens.*—En principio de dicción sólo se combina, tratándose de consonantes, con la *l* y *r,* en las palabras de origen puramente latino: *gla, gle, gli, gra, gre, gri.* Así acontece que en las palabras que tenían *gn* por razón de su etimología, se suprimió la G durante el período clásico, resultando las formas *nascor, nosco, novi,* por *gnascor, gnosco, gnovi,* reapareciendo la G en los nombres compuestos, como en *cognātus, ignārus, cognōmen, cognĭtio.*—En medio de dicción, se une á la *l, m, n* y *r;* aunque alguna vez desaparece en composición, como en *exāmen,* por *exāgmen.* En fin de dicción, se añade por paragoge á la forma antigua *vespĕrug* por *vespĕra.*—Se transforma frecuentemente en *c,* así como en

las dicciones compuestas reemplaza á la *b*, *d*, cuando el segundo elemento componente empieza por G, como *oggĕro, aggĕro, aggredĭor*, por *ob-gĕro, ad-gĕro, ad-gredĭor*.—Alguna vez sustituyó también á la *n*, como *aggŭlus*, por *angŭlus; aggens*, por *angens; iggĕrunt*, por *ingĕrunt*. ‖ *Paleografía* y *epigrafía*. Es frecuentemente abreviatura de un nombre á que sirve de inicial, por cuya razón *G* significa: *Galliæ, Galliārum, gallĭca, gallĭcus, Gallus*, galo; *gemĭna*, gemelos; *Germanĭa*, la Germania; *Germānus*, Germán ó hermano; *genĭus*, genio; *grātus*, reconocido, así como en los diferentes casos de la declinación de estos nombres. En las inscripciones suele hallarse esta abreviatura: *G. P. R. F.*, la cual significa: *genĭo popŭli Romani fēlĭcĭter*. ‖ Entre los romanos fué la séptima de las letras *nundinales*.

Reseña histórica.—Los latinos emplearon durante mucho tiempo la *C* por la *G*, que aun no existía en su alfabeto: la *C* tenía en él el lugar tercero: el de la *gamma* griega, y recibía, al parecer, dos pronunciaciones. Créese que á principios del siglo VI de Roma fué cuando un liberto de Spurio Carvilio inventó la G, añadiendo un tilde horizontal en su parte superior, según nos lo dice Plutarco. Después se escribió indiferentemente *C* ó *G*, *Caĭus* y *Gaĭus*, *Cnæus* y *Gnæus*; y así vemos que en los manuscritos se confunden con frecuencia. ‖ En las palabras que los latinos tomaron del griego (también los franceses y nosotros), sucede que cuando la palabra griega tiene dos *gammas* (γγ), ó una *gamma* y una *kappa* (γκ), la primera se pronuncia como *n*, verbigracia: griego ἄγγελος (*ággelos*); latín, *angelus*; francés, *ange*; español, *ángel*: griego, ἄγκυρα (*ágkura*); latín, *ancŏra*; francés, *ancre*; español, *áncora*.

ETIMOLOGÍA. Latín *G, g:* griego, Γ, γ (γάμμα, *gámma*); fenicio y hebreo, *ghimel*, camello, por su semejanza respecto del cuello de dicho animal, que representa el valor jeroglífico de dicha letra.

Ga. Masculino. *Gramática.* Nombre de la primera consonante dulce de las guturales en el alfabeto sanscrito, que corresponde á nuestra *G*.

Gabacha. Femenino. GABARDINA.

ETIMOLOGÍA. *Gabacho.*

Gabacho, cha. Adjetivo. Se dice de los naturales de algunos pueblos de las faldas de los Pirineos, y lo que pertenece á ellos. En el estilo familiar se aplica á cualquier francés.

ETIMOLOGÍA. 1. «Latín *gābălŭs*, del hebreo *gabal*, horca, en Varrón; facineroso, en Capella.» (Anónimo.)

2. *Gabacho* parece representar una forma de *galo* y el sufijo despectivo *acho: galo-acho, galacho, gabacho;* francés, *gavache*. (Anónimo.)

3. El verdadero origen del vocablo en cuestión está consignado en la preciosa etimología siguiente: «Soez, asqueroso, sucio, puerco y ruin. Es voz de desprecio con que se moteja á los naturales de los pueblos que están á las faldas de los Pirineos, entre el río llamado *Gaba*, porque en ciertos tiempos del año vienen al reino de Aragón, y otras partes, donde se ocupan y ejercitan en los ministerios más bajos y humildes.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

«Gobernando están el mundo
cogidos con queso añejo,
en la trampa de lo caro,
tres *Gabachos* y un Gallego.»

(QUEVEDO, *Musa 6.ª, Romance 17.*)

Gabalus. Masculino. *Mitología.* Divinidad adorada en Heliópolis, bajo la figura de un león con cabeza radiosa ó despidiendo rayos.

Gabán. Masculino. Capote con mangas y á veces con capilla, que regularmente se hace de paño fuerte. ‖ SOBRETODO.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *'aba*, paño basto y capote negro rayado de los derviches. (LITTRÉ.)

2. El *aba* consiste en una especie de capa corta, abierta por delante y sin mangas. Es el traje característico de los beduinos en todas las épocas y estaciones. (DEFRÉMERY.)

3. Arabe *qaba*, especie de túnica. (CHARDÍN, TAVERNIER.)

Confirma la última etimología:

1.º La forma francesa *caban*, traducción literal del vocablo árabe.

2.º El francés *aba*, que aparece en el *Diccionario nacional* de Bescherelle, del árabe *'aba*, vocablo distinto de *caban*, gabán.

4. El antiguo portugués *cabaya*, que no puede venir de *'aba*, capa ó capote abierto por delante; sinónimo de *qabā*, túnica. (*The Gulistan, Vocabulario, en donde se consigna el antiguo vocablo portugués.*)

5. La traducción persa de *gabán* es *kapan, kapanek;* aunque estas formas pueden ser la transcripción persiana del nombre europeo. (*Gazophylacium linguæ Persarum.*)

Puede afirmarse que *gabán* representa literalmente el árabe *qabā*, túnica, y no se comprende la vacilación de Devic: francés, *caban;* antiguo, *gaban*; antiguo portugués, *cabaya;* moderno, *gabbão;* italiano, *gabbano*.

Gabanzo. Masculino. ESCARAMUJO. ‖ Nombre patronímico de varón.

Gabaón. Masculino. *Geografía sagrada.* Capital de los *gabaonitas*, pueblo de Palestina, vecino á los israelitas, á ocho kilómetros de Jerusalén. Los gabaonitas se mezclaron y confundieron con los judíos, y GABAÓN fué ciudad levítica de la tribu de Benjamín.

ETIMOLOGÍA. *Găbăon (Biblia):* catalán, *Gabaó*.

Reseña.—Esta antigua ciudad de Palestina es hoy un lugar corto de Tierra Santa, denominado Garaandavid.

Gabaonitas. Masculino plural. Los naturales de Gabaón.

ETIMOLOGÍA. *Găbăonītæ (Biblia):* catalán, *gabaonitas*.

Gabarda. Femenino. Provincial Aragón. MOSQUETA SILVESTRE.

Gabardina. Femenino. Casaca de faldas largas, y por lo regular de mangas justas y abotonadas. Se usa en los lugares y el campo.

ETIMOLOGÍA. *Gabán:* catalán, *gabardina*.

Gabarra. Femenino. Especie de lanchón grande que tiene árbol con mastelero y le suelen poner cubierta. Se maneja con vela y remo, y se usa en las costas para transportes. ‖ Barco pequeño y chato destinado á la carga y descarga en los puertos.

ETIMOLOGÍA. Latín *găbăta*, escudilla, por semejanza de forma: bajo latín, *gabbarus;* italiano, *gabara;* francés del siglo XIV, *gabarre;* moderno, *gabare;* catalán, *gabarra;* bajo bretón, *kobar, gobar*. (SCHELLER.)

Gabarraje. Masculino. El flete de las gabarras.

Gabarrero. Masculino. Conductor de una gabarra. ‖ LEÑADOR, en Castilla.

ETIMOLOGÍA. *Gabarra:* francés, *gabarier*.

Gabarro. Masculino. *Veterinaria.* Verruga ó excrescencia que nace á las caballerías en los piés. ‖ Cierta enfermedad que padecen las gallinas, PEPITA. ‖ El defecto que tienen las telas ó tejidos en la urdimbre ó trama que según su clase les corresponde. ‖ Metáfora. La obligación ó carga con que se recibe alguna cosa, ó la incomodidad que resulta de tenerla. ‖ Metáfora. El error que se halla en las cuentas por malicia ó equivocación.

ETIMOLOGÍA. *Gabarra:* catalán, *gabarro*.

Gabarrón. Masculino. Especie de casco de embarcación que sirve para algibe.

ETIMOLOGÍA. *Gabarra.*

Gabarse. Recíproco anticuado. Alegrarse, gozarse, gloriarse.

ETIMOLOGÍA. Italiano *gabbare*, burlarse; francés, *gaber;* provenzal, *gabar*, del escandinavo *gabb*, chanza. A ésta derivación corresponden el italiano *gabbatina* y el francés *gabatine*, burla.

Gabata. Femenino. La escudilla ú hortera en que se echaba la comida que se repartía á cada soldado ó galeote.

ETIMOLOGÍA. Latín *găbăta, găvăta*, escudilla, taza, aljofaina: italiano, *gabetta;* francés del siglo XIII, *gate;* moderno, *jatte;* picardo, *gade;* normando, *jade, gade;* catalán, *gabadal*. *Gabata* y *gabarra* son la misma palabra de origen.

Gabatos. Masculino anticuado. Punto elevado de Jerusalén, donde se ejecutaban las sentencias.

Gabazo. Masculino. En los ingenios de azúcar, la cáscara ó cibera de la caña exprimida primero en el molino, y después en la viga para sacarle todo el jugo.

Gabbaro. Masculino. *Historia.* Nombre que daban los egipcios católicos, en los primeros siglos de la Iglesia, á los cadáveres que conservaban en sus casas, después de embalsamados y rodeados de vendas ó tiras de tela, como las antiguas momias. Los cuerpos de los mártires eran los

que con más cuidado conservaban.

Etimología. Latín *gabbăres*. (San Agustín y san Isidoro.)

Gabe. Adjetivo anticuado. Loco, burlador.

Etimología. *Gabarse*. 1. El latín *gabba*, bufón, que se convirtió en nombre propio, pertenece sin duda á la raíz escandinava *gabb*, burla. *Apicio* Gabba fué un bufón de Tiberio. (Juvenal.)

2. Al mismo origen se debe referir la forma *gabbārus*, tonto, imbécil, que se halla en las *glosas* de san Isidoro.

Gabela. Femenino. Tributo, impuesto ó contribución que se paga al Estado: algunos quieren que sea determinado tributo que se llamaba así; pero en el sentir común es voz genérica. ‖ Anticuado. El lugar público adonde todos podían concurrir para ver los espectáculos que se celebraban en él. ‖ Carga, servidumbre, gravamen.

Etimología. 1. Anglo-sajón *gaful*, *gafol*, impuesto: alemán moderno, *Gaffel*, del verbo *gifan*; godo, *giban*; alemán moderno, *geben*, dar. (Díez, Littré.)

2. Creo que Díez tiene razón al derivar la voz propuesta del anglo-sajón *fadul*. Y lo creo así por dos motivos:

1.° Pedro de Alcalá dice: «*gabela* en italiano como *alcabala*,» lo cual demuestra que entre *alcabala* y *gabela* no hay relación etimológica.»

2.° La *q* árabe (*quāf*) no se convierte jamás en *g*, y este dato es un argumento decisivo contra la etimología árabe. (Engelmann.)

3.° Árabe *qabāla*, impuesto, cobranza, recepción, del verbo *qabal*, recibir. (Dozy, Devic.)

1. No se comprende cómo el anglosajón *gaful* tomó la forma de *gabela*.

2. Y como *gabela* no es *gabela*, sino *caballa*, puede decirse que no se comprende de qué modo *caballa* se ha derivado del anglo-sajón *gaful*.

3. Tampoco se comprende que los italianos recibieran la voz propuesta de los ingleses, á quienes no pagaban ningún impuesto, cuando la Italia meridional vivía bajo el dominio de los árabes, á los cuales pagaba tributos; esto es, *gabelas*, y para decirlo mejor, *cabellas*, variante de *caballa*, porque el árabe *qabāla* se pronuncia también *qabéla* en virtud de la *imala*.

4. Los italianos recibieron su vocablo *caballa*, *cabella*, de los árabes del Mediodía, y este nombre *caballa* que se recibe de los árabes, no puede venir sino de *qabāla*, recepción, cobranza, impuesto, tributo.

5. Por esto sucede que el italiano *caballa* significa una cosa idéntica á nuestro *alcabala*, y esto es lo que dice Pedro de Alcalá: *gabela* en italiano como *alcabala*, lo cual demuestra que nuestra *alcabala* era la *gabela* de los italianos, y que la *gabela* de los italianos era la *alcabala* de los españoles.

6. Dice Engelmann que la *q* árabe no se convierte nunca en *g*, y Dozy cita dos ejemplos incuestionables en contrario. Estos ejemplos son: *gavilla*, del árabe *qabīla*, y *gumia*, del árabe *komia*, puesto que la *q* y la *k* son letras afines.

7. Y á estos dos ejemplos de Dozy debe agregarse otro: *gambux*, del árabe *kanbuch*, *qanbuch*.

8. La teoría de Engelmann está en completa oposición con la realidad de la lengua, porque la *q* no solamente puede tornarse en *g*, sino que la *g* es la forma corriente de la *q* entre los berberiscos, según afirma Dombay (*página 5*); y esos berberiscos dieron muchos vocablos al antiguo romance.

9. Convirtamos en *g* la *q* del árabe *qabéla*, recaudación, cobranza, y tendremos *gabela*, tributo, pecho. La forma es tan perfecta como el sentido: el sentido es tan perfecto como la forma.

Derivación.—Árabe *qabāla*, *qabéla*: antiguo italiano, *caballa*, *cabella*; moderno, *gabella*; portugués, *gabella*; francés, *gabelle*; provenzal, *gabela*, *gabella*; catalán, *gabella*; bajo latín, *gabulum*, *gablum*.

Reseña.—1. El nombre gabela se aplicó en lo antiguo á ciertos parajes, sin duda porque en ellos se verificaba la recaudación de algún impuesto.—«E en otros lugares generales é públicos, que se llamaban *Gabelas*, danzaban é bailaban.» (*Espejo de la vida humana, de* don Rodrigo, *obispo de Zamora, libro 1.°, folio 40.*)

2. El sentido de impuesto ó tributo es generalísimo.—«Quitó algunas imposiciones y *gabelas* que su antecessor había impuesto.» (*El* doctor Luis de Babia, *Continuación de la Historia Pontifical, tomo 4.°, Vida de Clemente VIII, capítulo 54.*)

Gabelo. Masculino. Espacio comprendido entre las dos cejas, desprovisto de pelos.

Gabesina. Femenino. Arma defensiva de que se usaba antiguamente.

Etimología. Latín *Gabăza*, en Curcio, comarca de la Escitia, correspondiente á la parte alta del mar Caspio. La *gabesina*, por *gabazina*, era una arma de los escitas: catalán, *gabecina*, *gabessina*.

Gabián. Masculino. Especie de aceite negro y bituminoso que mana de una roca situada cerca de un pueblo del mismo nombre.

Gabiana. Adjetivo femenino. *Mitología*. Sobrenombre de Venus, adorada en *Gabia* por los volscos.

Etimología. *Gabiano*.

Gabiano. Masculino. Castillo del Monferrato.

Etimología. Latín *Gabiĕnum*. (De Miguel y Morante.)

Gabianos. Masculino plural. *Geografía antigua*. Pueblos de Liguria; hoy, el Monferrato.

Etimología. Latín *Gabiēni*. (Plinio.)

Gabinete. Masculino. La junta de ministros de un rey ó de un Estado, en la cual se tratan las materias reservadas del gobierno. ‖ El ministerio mismo. ‖ Colección de objetos curiosos para ostentación ó para estudio de algún arte ó ciencia; como el gabinete de historia natural, de física, etc. ‖ Pieza menor que las salas de estrado, la cual por lo común se sigue á éstas, y las aventaja en el gusto y primor de los adornos. ‖ de cultura. Salón público en que se reunen las gentes, mediante una retribución, á leer papeles públicos y otras obras. ‖ cuestión de gabinete. La que afecta ó puede afectar á la existencia ó continuación de un ministerio. Por extensión se llama también así la que es de mucha importancia para cualquiera.

Etimología. Francés *cabinet*, diminutivo de *cabine*, cámara en algunos buques de comercio, variante de *cabane*, cabaña: italiano, *gabinetto*; provenzal y ginebrino, *cabinet*; catalán, *gabinet*. (Littré.)

Gabira. Femenino. *Zoología*. Especie de mona africana, de color negro.

Etimología. *Gabira*. (Landais.)

Gabirol (Salomón). Poeta hebreo de España, que vivió por los años de 1070 y puso en verso los seiscientos trece preceptos de la religión judaica.

Gabón. Masculino. *Marina*. Cámara formada para alojamiento en la bóveda de una galeota, á popa de la despensa.

Gabote. Masculino. Provincial Aragón. Rehilete. ‖ «Juego que usan en Aragón los niños, poniendo cuatro plumas en un vástago de vid de dos pulgadas de largo, á quien vacían de su meollo, y le despiden al aire con unas palas, de donde, mejorado el uso, ha salido el juego del volante.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Gabriel. Masculino. Arcángel enviado por Dios, primero, á Zacarías para el nacimiento de san Juan, y después, á la Virgen María para anunciarle la próxima venida del Salvador.

Etimología. Latín *Gabrĭel* (*Biblia*), nombre de origen hebreo que significa «el hombre de Dios.»

Gabriero. Sustantivo y adjetivo. *Marina*. Maestro de velas.

Etimología. *Gabia*.

Gabriniano. Masculino. *Historia religiosa*. Discípulo de Agustín *Gabrino* de Brescia.

Etimología. Gabrino (*Agustín*).

Gabrino de Brescia (Agustín). Visionario fanático, del siglo xviii, que se hacía llamar «rey de la santa Trinidad» y «príncipe del septenario.» Sus partidarios, á quienes llamaba «caballeros del Apocalipsis,» se creían llamados á defender la Iglesia católica contra el antecristo, que debía aparecer, según afirmaban, poco tiempo después. En su escudo tenían un sable, un bastón, una estrella y los nombres de los arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. Esta secta desapareció á fines del mismo siglo en que fué fundada.

Gabrio. Masculino. *Entomología*. Género de insectos coleópteros de la familia de los braquélitros, cuyas es-

pecies habitan en los terrenos húmedos.

Gaburón. Masculino. GIMELGA.

ETIMOLOGÍA. Francés antiguo *gaburon*, palo de madera que se coloca contra un mástil para darle fuerza, cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Gabuzo. Masculino. Vara larga de brezo que, en los lugares de la montaña de León, se cuelga en la cocina y se enciende por la parte inferior, cuidando de quitar la parte carbonizada, con lo cual se consigue una luz clara. Es casi el único alumbrado que se usa en los pueblos de la referida provincia.

Gacel. Masculino. El macho de la gacela.

Gacela. Femenino. *Historia natural.* Nombre común de varias especies del género antílope. ‖ Cuadrúpedo del tamaño de un corzo, que habita en la Siria, la Mesopotamia y otras provincias de Levante, como también en las regiones septentrionales del Africa. El color de su cuerpo por la parte superior ó el dorso es leonado pardo, y por el vientre, blanco, hallándose cortados estos colores por una cinta ó faja de un pardo subido que se observa hacia los vacíos; las nalgas y cara externa de las extremidades, blanquecinas; tiene armada la cabeza con dos cuernos negruzcos y anillados encorvados hacia atrás, á la vez que separados hacia fuera, y dirigiendo por último sus puntas hacia delante; sus piés son delgados y largos, algo más los de atrás que los delanteros; en el Oriente se celebra mucho la hermosura de sus ojos, que son muy grandes, muy negros y vivos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ghazāl* y *gazēla*, en Dozy: italiano, *gazzella;* francés, *gazelle* y *algazelle*, en Buffón, tomado del antiguo español *algacel. (Libros de Astronomía de* ALFONSO X, *I, 19.)*

Gaceta. Femenino. Papel periódico y en el cual se contienen las novedades que van ocurriendo en diferentes reinos y provincias. En España ha llevado y lleva todavía este nombre el diario oficial del Gobierno.

1. La primera GACETA europea salió en Venecia hacia principios del siglo XVII. Los periódicos semanales que llevaban aquel título, se vendían á una *gazzeta*, moneda que entonces corría en Venecia y que equivalía á poco más de un ochavo de los nuestros. El papel periódico tomó el nombre de la moneda que costaba; y de ahí el llamar *gacetas* á los papeles y periódicos en los cuales se contienen noticias, novedades, artículos varios. La *Gaceta* de Madrid empezó á publicarse en el mes de Diciembre de 1667. (MONLAU, de acuerdo con MÉNAGE y FERRARI.)

2. La etimología del indo-persa *hâged*, *hâgiz*, que trae Garcin de Tassy, es inadmisible de todo punto.

Derivación.—Italiano *gazzetta:* francés, *gazzette;* catalán, *gaseta.*

Gacetero. Masculino. El que forma las gacetas, y también el que las vende.

ETIMOLOGÍA. *Gaceta:* catalán, *gaseter;* francés, *gazetier.*

Gacetilla. Femenino diminutivo de gaceta. ‖ Familiar. La persona que por hábito é inclinación lleva y trae noticias de una parte á otra. ‖ La parte de un periódico destinada á la inserción de noticias varias, y cada una de estas mismas noticias.

Gacetillero. Masculino. Redactor de gacetillas.

Gacetista. Masculino. El aficionado á leer gacetas. ‖ El que habla frecuentemente de novedades.

ETIMOLOGÍA. *Gaceta:* catalán, *gacetista.*

Gaci. Masculino. Cristiano nuevo. ‖ Adjetivo. Concerniente á un neófito.

ETIMOLOGÍA. *Gazi* ó *gazies.*

Gacia. Femenino. Nombre con que los mahometanos designan las guerras que emprenden para propagar su creencia.

Gacha. Femenino. Cualquiera masa muy blanda que tiene mucho de líquida. ‖ Plural. Comida compuesta de harina y agua, á la cual se le echa después leche y miel. ‖ Provincial Andalucía. Halagos, caricias, mimos. ‖ Á GACHAS. Modo adverbial. Á GATAS. ‖ ¡ÁNIMO Á LAS GACHAS! Frase familiar con que se alienta á alguno á la ejecución de alguna cosa difícil ó trabajosa. ‖ HACERSE UNAS GACHAS. Frase que manifiesta la debilidad del sujeto en el extraordinario gusto con que da á entender su pasión en presencia del objeto que es causa de ella, ó haciendo memoria de él.

ETIMOLOGÍA. Hay dos conjeturas:

1.ª Arabe *galā*, *bolliciar*, *bullir*, en Pedro de Alcalá; *galya*, hervido, cocido *(bullītus)*.—Según esta interpretación, *gachas* es el mismo vocablo que el valenciano *galls* en la expresión: *bull à* GALLS, hierve á borbotones.

2.ª Bajo latín *gachum*, espátula de madera: francés antiguo, *gaiche;* moderno, *gâche;* del antiguo alto alemán *waskum*, lavar; alemán, *Waschen;* inglés, *to wash.*—El bajo latín *gachum* está en Du Cange. Las *gachas* pudieron tomar este nombre aludiendo á que se meneaban con un cucharón de madera; es decir, con un *gachum*. Sin embargo, la derivación árabe es preferible á la germánica. En efecto, los moriscos pudieron convertir *galya* en *gachya*, perfectamente simétrico de *gachas.*

Gaché. Masculino. *Germanía.* Rufián ó mancebo de prostituta.

1. Gacheta. Femenino diminutivo de gacha. ‖ ENGRUDO.

2. Gacheta. Femenino. Muelle que particularmente sirve en las cerraduras de las llaves maestras.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *gascha*, hender: francés antiguo, *gasche*, pieza de hierro: moderno, *gâchette*, pequeña pieza de una cerradura.

Gacho, cha. Adjetivo. Encorvado, inclinado hacia la tierra. ‖ El buey ó vaca que tienen uno de los cuernos ó ambos inclinados hacia abajo. ‖ El caballo muy enfrenado que tiene el hocico muy metido al pecho, á distinción del despapado, que levanta mucho la cabeza. ‖ El cuerno retorcido hacia abajo.

Gachón, na. Masculino y femenino familiar. Provincial Andalucía. Niño que se cría con mucho mimo. ‖ Adjetivo familiar. ‖ Lo que tiene gracia, atractivo y dulzura.

ETIMOLOGÍA. El Franco-Condado tiene *gaichon*, muchacho, que es el *garçon* de los franceses y nuestro *garzón.*

Gachonada. Femenino. GACHONERÍA. ‖ Acto de gachonería.

Gachonamente. Adverbio. Con gachonería.

ETIMOLOGÍA. *Gachona* y el sufijo adverbial *mente.*

Gachondo, da. Adjetivo. GACHÓN.

ETIMOLOGÍA. Esta palabra se ha formado por el modelo de *cachondo.*

Gachonear. Activo. Requebrar, hablar con ternura á una persona de distinto sexo. ‖ Mimar á uno cariñosamente. ‖ Neutro. Obrar con gachonería.

ETIMOLOGÍA. *Gachón.*

Gachonena. Femenino familiar. Gracia, donaire, atractivo.

ETIMOLOGÍA. *Gachonería.*

Gachonería. Femenino familiar. Gracia, donaire, atractivo.

ETIMOLOGÍA. *Gachón.*

Gachuela. Femenino diminutivo de gacha.

Gachumbo. Masculino. Nombre que dan en varias partes de América á la cubierta leñosa y dura de varios frutos, de los cuales hacen vasijas, tazas y otros utensilios.

Gachupín. Véase CACHUPÍN.

Gad. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los sirios.

Gadario. Masculino. *Mitología.* Aldeano á quien los habitantes de la Dacia (región de la antigua Germania) elevaron á la categoría de los dioses en razón á sus enormes fuerzas.

Gadaru. Masculino. Especie de cimitarra turca.

Gadelupa. Femenino. *Botánica.* Árbol de la familia de las leguminosas, que se eleva á una altura considerable, y se cría en las Indias orientales.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Gades. CÁDIZ.

Gaditano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Hércules, tomado de un templo que tuvo en Cádiz, en que las mujeres no podían entrar, y en donde no había más estatua que la suya.

Gaditano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Cádiz y el natural de esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Gades:* latín, *gādītānus*, gaditano; *gādītāni*, los naturales de Cádiz: GADITANA *civitas*, la ciudad de Cádiz; catalán, *gaditá, na.*

Gadito, ta. Adjetivo. Referente al género gado.

Gado. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados que comprende el abadejo, la lamprea y otros.

ETIMOLOGÍA. Griego γάδος *(gádos):* francés, *gade.*

Gadoideo, dea. GADITO.

Gado-jowlo. Masculino. *Ornitología.* Pájaro muy parecido al reyezuelo de Inglaterra.

Gadolinita. Femenino. *Mineralogía.* Silicato de Itria.

ETIMOLOGÍA. *Gadolin,* que descubrió el óxido de *ittrium* en 1791: francés, *gadolinite.*

Gadour. Masculino. Según las tradiciones orientales, nombre de los magos que quisieron hacer prodigios en presencia de Faraón, para superar, ó al menos igualar, á Moisés. GADOUR y su hermano *Sabour,* viéndose vencidos, se pasaron al partido del vencedor.

Gadua. Femenino. *Botánica.* Caña gruesa de Guayaquil que sube hasta cien piés de altura.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Gaertnera. Femenino. *Botánica.* Género de plantas loganiadas, establecido para algunos árboles de hojas opuestas, pecioladas, cuyas flores son terminales ó corímbeas.

Gaetano, na. Adjetivo. El natural de Gaeta.

Gaeth. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los kamtschadales.

Gafa. Femenino. Instrumento para armar la ballesta, que atrae con fuerza la cuerda hasta montarla en la nuez. ‖ Plural. Tablilla pendiente de dos hierros corvos en la parte superior, que se cuelga en la barandilla de la mesa de trucos para afianzar la mano izquierda y poder jugar la bola que está entronerada. ‖ Las presillas ó manecillas con que se afianzan los anteojos en las sienes ó detrás de las orejas. ‖ Familiar. ANTEOJOS.

ETIMOLOGÍA. Germánico *gaifen;* céltico: gaélico, *gaf;* bajo bretón, *gwâf,* ganchudo; inglés, *gaff;* francés, *gaffe;* portugués y catalán, *gafa;* provenzal, *gaf.*—«Porque lo que estuviere más baxo ó alto de su lugar, cargará la cuerda más á un lado que otro, quando la *gafa* la meta en la nuez.» (ALONSO MARTÍNEZ DE ESPINAR, *Arte de ballestería, libro 1.°, capítulo 7.°, párrafo 2.°)*

«Sirve á Doña Blanca Orliens,
y como no hai más que verla,
las *gafas* es Doña Blanca,
y el terrero Doña negra.»

(DON LUIS DE GÓNGORA, *Romances burlescos, 4.°*)

Gafar. Activo anticuado. Arrebatar alguna cosa con las uñas ó con otro instrumento encorvado.

ETIMOLOGÍA. *Gafa.*

Gafarrón. Masculino. PARDILLO, ave.

Gafedad. Femenino. La contracción de nervios que impide el movimiento de las manos ó piés. ‖ Cierto género de lepra que corrompe y pudre las carnes, y pone los dedos de las manos encorvados, á modo de las garras de las aves de rapiña.

ETIMOLOGÍA. *Gafo.*—«El emperador Constantino, andando con gran cuita de la *gafedad,* probando muchos físicos si le podrían dar consejo.» *(Crónica general de España, del* REY DON ALFONSO, *folio 157.)*

Gafete. Masculino. CORCHETE.

ETIMOLOGÍA. Arabe *khattef,* del verbo *khatafa,* hacer presa violentamente en una cosa y llevársela; de donde viene el sentido figurado que tiene *khattef;* y así se dice: *al-khetif,* el lobo; *abu-'l-khattef,* el milano. Esto explica el sentido de *perro de caza* que *gafete* tiene en Aragón. Pero ¿de qué manera ha podido el árabe *khattef* tomar la forma de *gafete?*

Forma.—1. Hagamos que la metátesis altere el nombre arábigo y tendremos *khaffet.*

2. Convirtamos el *kh* en *g,* como en *galanga,* del árabe *khalandjān;* como en *garroba,* del árabe *kharrōba;* como en el portugués *ganinfa,* del árabe *khanīfa,* y tendremos *gaffet,* cuya pronunciación suave es *gafete:* catalán, *gafet, gafeta.*

Gafetí. Masculino anticuado. EUPABITORIO.

ETIMOLOGÍA. *Algaphite.*

Gafeto. Masculino. Especie de molusco.

Gafez. Femenino anticuado. GAFEDAD.

Gafo, fa. Adjetivo. El que tiene contraídos los nervios de modo que no puede mover las manos ó piés. ‖ El que padece la enfermedad llamada gafedad ó lepra.

ETIMOLOGÍA. «En lo antiguo se tenía por grande afrenta y deshonor el llamarle á uno *gafo,* y estaban señaladas particulares penas contra el que injuriase á alguno con esta palabra. Covarrubias dice que viene del verbo hebreo *cafaf,* que vale encorvar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Cualquier que á otro denostase y le dijese *gafo,* ó sodomético, ó cornudo, ó traidor, ó hereje, desdígalo ante el alcalde.» *(Nueva Recopilación de las leyes: libro 8.°, título 10, ley 2.ª)*

Gafoso, sa. Adjetivo anticuado. GAFO.

Gagata. Femenino. Piedra negra de la calidad del azabache.

ETIMOLOGÍA. *Gagate.*

Gagate ó gagates. Masculino anticuado. AZABACHE.

ETIMOLOGÍA. Griego γαγάτης *(gagátēs):* latín, *gāgātes;* francés del siglo XIII, *gest;* XIV, *jayet;* moderno, *jais;* walón, *gaiète.*

Reseña.—Piedra mineral negra y lustrosa, semejante á la naturaleza del betún.

Gagáteo, tea. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos de color negro brillante.

ETIMOLOGÍA. *Gagate.*

Gage. Masculino. GAJE.

Gagea. Femenino. *Botánica.* Género de plantas liliáceas, que tienen las flores en figura de sombrilla.

Gages (JUAN BUENAVENTURA THIERRY DUMONT, *conde de).* General español, de origen belga, que nació en 1682 y murió en 1753. Defendió la causa de Felipe V y se distinguió en la batalla de Villaviciosa. Pasó después á mandar el ejército español en Italia, y sus brillantes hechos de armas le valieron el collar del Toisón de Oro y el título de conde. Fernando VI le concedió además varias encomiendas y el virreinato de Navarra, en cuya provincia hizo grandes mejoras.

Gago, ga. Adjetivo anticuado. TARTAMUDO.

ETIMOLOGÍA. Lo mismo que *gangoso.* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Gagón. Masculino. *Botánica.* Árbol de grande altura de la Guyana.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Gagear. Neutro americano. TARTAMUDEAR.

ETIMOLOGÍA. *Gago.*

Gaguera. Femenino americano. TARTAMUDEZ.

ETIMOLOGÍA. *Gago.*

Gaguey. Masculino. *Botánica.* Árbol de la América septentrional, cuyo fruto se parece á un higo blanco y es de gusto muy agradable.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Gaguin (ROBERTO). Cronista francés y maestro de teología, que nació en 1440 y murió en 1502. Luis XI, Carlos VIII y Luis XII le confiaron diversas comisiones, retirándose últimamente á un monasterio en el bosque de Nieppe. Sus obras más notables son: *Crónica general desde los tiempos de Faramundo hasta 1491; Traducción francesa de la crónica de Turpín; Anales de la Galia,* y *Cartas y Discursos.*

Gah. Masculino. *Mitología.* Nombre que los persas dan á los genios que creen presidir á las horas del día.

Gahán. Masculino. *Cronología.* Período de muchos días entre los persas.

Gahanbar. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que los persas dan á los cinco días epagómenos ó complementarios.

Gahanbars. Masculino plural. *Mitología.* Genios ó dioses de los persas, en número de seis, representantes de los intervalos durante los cuales descansó Ormuzd después de la creación. Les estaban consagradas seis fiestas del mismo nombre, durando cinco días cada una.

Gahe. Adjetivo anticuado. GABE.

Gahn (JOSÉ GOTTLIER). Mineralogista sueco, individuo de la Academia de Ciencias y de la Sociedad de Agricultura de Stokolmo, que nació en 1745 y murió en 1816. Descubrió la existencia del fósforo en los huesos del animal y el metal radical de la magnesia. Además de esto, dejó escritos varios curiosos opúsculos.

Gaho, ha. Adjetivo anticuado. GAFO.

Gahs. Masculino plural. Nombre de diez *izedes* de la religión de los persas. Cinco de ellos presiden á los cinco días epagómenos que completan el año, y los demás, á las otras cinco partes del día.

Gahurra. Femenino anticuado. Burla, mofa.

Gaiaco. Masculino. *Botánica.* Árbol de América, de la familia de los rutáceos, cuya madera es dura, pesada y resinosa.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, GAIACUM *officinale,* de Linneo.

Gaianianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta herética de los primeros siglos de la Iglesia (siglo VI), cuyo jefe fué *Gaián*, obispo de Alejandría, discípulo de Eutiques. Afirmaban que, después de la unión de las dos naturalezas en Jesucristo, su cuerpo había quedado incorruptible, y que sólo en apariencia sufrió la muerte y todas las miserias de la vida humana.

Etimología. *Gaianus.*

Gaianita. Gaianianos.

Etimología. *Gaianianos:* francés, *gaïanite.*

Gaigamadón. Masculino. *Botánica.* Arbol de Cayena, de cuyo fruto se saca una especie de cera.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Gail (Juan Bautista). Laborioso helenista francés, conservador de manuscritos de la biblioteca real, individuo de la Academia de Inscripciones; nació en 1755 y murió en 1839. Sus obras más notables son: *Traducciones* de Teócrito y Jenofonte; *Gramática griega; El Filólogo; Curso de la lengua griega; Antología poética griega; Geografía de Herodoto* y otras varias.

Gainas. General godo al servicio de Arcadio, emperador de Oriente. Hizo asesinar al ministro Rufino, en 395, y dominó por algún tiempo á aquel débil príncipe. Declarado más tarde enemigo del Estado, fué vencido y huyó al país de los hunos, que le dieron muerte el año 400 de nuestra era.

Gairo. Masculino. Fisga, en su acepción de pesca.

Gaita. Femenino. Instrumento músico de que hay varias especies. La más común es la gallega, que se compone de un cuero, á que está asida una flauta con sus agujeros, donde pulsan los dedos, y un cañón largo, llamado el roncón, con un cañuto en la parte superior del cuero para introducir el aire. ‖ Flauta de cerca de media vara al modo de chirimía, que acompañada del tamboril se usa mucho en los regocijos de los lugares. ‖ Instrumento músico á modo de un cajón, más largo que ancho, con cuerdas que hiere una rueda que está dentro, al movimiento de una cigüeña de hierro, y á un lado tiene varias teclas que, pulsándolas con la mano izquierda, forman las diferencias de los tañidos. ‖ Familiar. El pescuezo; y así se dice frecuentemente: alargar la gaita, sacar la gaita. ‖ Andese la gaita por el lugar. Frase con que se explica el poco cuidado que se tiene de algunas cosas populares, ó la indiferencia con que se miran. ‖ ¡Es gaita! Expresión familiar con que se da á entender que alguna persona es rara y descontentadiza, ó engorroso y arduo algún negocio. ‖ Exclamación familiar. ¡Es droga! ‖ Estar de gaita. Frase familiar. Estar uno alegre y contento, y hablar con gusto y placer. ‖ Templar gaitas. Familiar. Usar de contemplaciones para satisfacer ó desenojar á alguno.

Etimología. Arabe *gaita*, flauta, en Ibn-Batuta (Salvador Daniel, Engelmann): catalán, *gayta.*

1. Este vocablo no tiene raíz en árabe. (Dozy.)

2. El Berry *gaitte*, femenino de *gai*, alegre, demuestra que *gaita* y *gaya* son la misma palabra de origen.

Gaitano. Masculino. Pez marino que sirve para pescar á otros.

Gaiter. Masculino. Piedra blanca y lustrosa que se calcina para hacer argamasa.

Gaiterada. Femenino. Gaitería.

Gaitería. Femenino. El vestido ó adorno ó el modo de vestir y adornarse de varios colores fuertes, alegres y contrapuestos.

Etimología. *Gaita*, simétrico de *gayo*, alegre.

Gaitero. Masculino. El que tiene por oficio tocar la gaita. ‖ Adjetivo que se aplica á la persona ridículamente alegre, y que usa de chistes poco correspondientes á su edad ó estado. ‖ Se aplica también á los vestidos ó adornos de colores demasiado sobresalientes y unidos con extravagancia. ‖ El gaitero de Bujalance, un maravedí porque empiece y diez porque acabe. Refrán que se dice por los que son molestos y pesados en su trato y conversación, y por otra parte difíciles de entrar en ella, haciéndose de rogar.

Gaje. Masculino. Emolumento, obvención que corresponde al destino ó empleo. Se usa más comunmente en plural. ‖ Anticuado. La prenda ó señal de aceptar ó estar aceptado el desafío entre dos. ‖ Plural anticuado. Sueldo ó estipendio que pagaba el príncipe á los de su casa ó á los soldados. ‖ Plural. del oficio, empleo, etcétera. Frase irónica. Las molestias ó perjuicios que se experimentan con motivo del empleo ú ocupación; como las fluxiones al que estudia demasiado.

Etimología. Latín *vas, vădis*, fiador: godo, *vadi;* antiguo alto alemán, *weti;* frisón, *ved;* bajo latín, *wadium* y *vadium*, en las leyes bárbaras; francés del siglo XI, *wage: il durra* wage; «dará gaje;» es decir, prenda, garantía, fianza *(Leyes de* Guillermo); francés moderno, *gage;* provenzal, *gatge, gatghe, gaje;* antiguo catalán, *gatge*, prenda *(penyora);* moderno, *gatges*, paga, soldada, sueldo.

Gajecillo. Masculino diminutivo de gaje.

Gajero. Adjetivo anticuado. El que goza gajes ó lleva salario.

Gajo. Masculino. La rama del árbol. ‖ Una de las partes en que se divide el racimo de uvas, y asimismo el racimo apiñado de cualquiera fruta; como gajo de ciruelas, de guindas, etc. ‖ En ciertas provincias se llama también gajo á cada una de las divisiones interiores de varias frutas, como las de naranja, granada, etc. ‖ Anticuado. El ramo que sale de algunas cosas, y como que nace, depende y tiene relación con ellas. ‖ Cordillera de montes que salen de alguna montaña principal.

Etimología. «Covarrubias siente viene del nombre *colgajo*, y que quitándole la primera sílaba se dijo *gajo.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)* —«Las uvas partidas á *gajos*, como las merenditas de los niños.» (Mateo Alemán, *Vida de Guzmán de Alfarache.)*

Gajoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que tiene gajos ó se compone de ellos.

Gala. Femenino. Vestido sobresaliente y lucido. ‖ Gracia, garbo y bizarría en hacer ó decir algo. ‖ Lo más esmerado, exquisito y selecto de alguna cosa; y así se dice de uno que es la gala del pueblo, etc. ‖ En América, el obsequio que se hace dando una moneda de corto valor á alguna persona por haber sobresalido en alguna habilidad. ‖ Gala y media gala. Véase Día. ‖ A la gala de alguno. Modo adverbial anticuado. A su salud. ‖ Hacer gala de alguna cosa. Frase. Preciarse y gloriarse de haberla hecho. ‖ del sambenito. Frase. Gloriarse de alguna acción mala ó vergonzosa. ‖ La gala del nadador es saber guardar la ropa. Refrán que da á entender que en cualquier empeño, lo más importante es cuidar de no sufrir algún daño ó detrimento. ‖ Llevar la gala. Frase. Merecer el aplauso, atención y estimación de las gentes. ‖ Véase Rompegalas.

Etimología. 1. Céltico *gal.*

2. Hebreo *galas*, parecer y ser visto.

3. Hebreo *galah*, prendar, cautivar, atraer.

4. Griego *gála*, leche, blancura, ornato, belleza.

5. Griego *kalós*, hermoso.

6. Antiguo francés *galer*, divertirse, regocijarse, darse buenos ratos; «jaranear á la manera de los galos:» *bacchari more gallorum.*

7. *Galeola, galeolis*, galleta, vaso antiguo para traer vino. *(Citas de* Monlau.)

1. El céltico *gal* representa una forma del anglo-sajón *gâl*, alegre; dato que hace imposible la etimología céltica.

2. El mismo origen tiene el antiguo verbo francés *galer*, alegrarse, divertirse; lo cual demuestra que no es posible referirlo á *galo.*

3. El antiguo francés *gale*, alegría, gozo, festejo, cuya forma verbal es *galer*, regocijarse, viene del germánico: anglo-sajón, *gâl*, alegre; antiguo alto alemán, *geil*, pomposo, dado al amor y á la lujuria; y este es el origen del italiano y del español *gala*, que pasó al catalán.

Galaad. Masculino. *Geografía sagrada.* Región de la Judea, al Este del Jordán, en el seno de las montañas de Galaad. A veces se designa con este nombre todo el país del Este del Jordán, y se llamó así porque fué dado á Galaad, nieto de Manassés.

Galacia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del Asia menor.

Etimología. *Gălatĭa.* (Plinio.)

Galacio. Femenino anticuado. Cierta piedra preciosa.

Galaco (CÍRCULO). Masculino anticuado. ZODÍACO.

ETIMOLOGÍA. *Galacto.*

Galactágogo, ga. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene la propiedad de aumentar la secreción láctea, ó la de producirla.

ETIMOLOGÍA. *Gálaktos,* genitivo de *gála,* leche, y *agōgos,* que impulsa: francés, *galactagogue.*

Galactidrosis. Femenino. *Medicina.* Sudor lechoso.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, é *hidrōsis* (ἵδρωσις), sudor: francés, *galactidrose.*

Galactirrea. Femenino. *Medicina.* Secreción abundante de leche.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *rheīn,* manar.

Galactita. Femenino. *Mineralogía.* Arcilla que tiene la propiedad de volver blanca el agua en que se deslíe. ‖ *Botánica.* Nombre de un género de sinantéreas, comprensivo de la *centaurea* GALACTITES, de Linneo; GALACTITES *tormentosa,* de Mœnch.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y el sufijo técnico *ita,* que significa formación en historia natural; γαλακτίτης *(galaktítēs)*: francés, *galactite.*

Galacto. Prefijo técnico del sanscrito *gā,* vaca, y *la, lákos,* leche, «leche de vaca;» de donde viene el griego γάλα, γάλακτος *(gála, gálaktos),* leche.

Galactocele. Femenino. *Cirugía.* Tumor del escroto, producido por un derrame de líquido blanco en las túnicas vaginales.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *kélē,* tumor: francés, *galactocèle.*

Galactode. Adjetivo. LÁCTEO.

ETIMOLOGÍA. *Galacto.*

Galactófago, ga. Masculino y femenino. El que se alimenta de leche.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *phageīn,* comer: francés, *galactophage.*

Galactoforitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los conductos galactóforos.

ETIMOLOGÍA. *Galactóforo* y el sufijo técnico *ītis,* inflamación: francés, *galactophorite.*

Galactóforo, ra. Adjetivo. *Anatomía.* Que conduce la leche de la glándula mamaria al pezón, en cuyo sentido se dice: *conductos* GALACTÓFOROS. ‖ Que aumenta la secreción de la leche. ‖ Masculino. Instrumento para favorecer la lactancia.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *phorós,* que lleva: francés, *galactophore.*

Galactoftisis. Femenino. *Medicina:* Empobrecimiento consecutivo á una gran pérdida de leche, en las nodrizas.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *pthísis,* consunción: francés, *galactophthisie.*

Galactografía. Femenino. Parte de la anatomía que tiene por objeto la descripción de los jugos lácteos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *grapheīn,* describir: francés, *galactographie.*

Galactología. Femenino. GALACTOGRAFÍA.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *lógos,* tratado: francés, *galactologie.*

Galactómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para conocer la bondad de la leche.

ETIMOLOGÍA. *Galacto* y *metro:* francés, *galactomètre.*

Galactopoyeda. Femenino. GALACTOPOYESIS. La forma *galactopoyeda,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Galactopoyesis. Femenino. *Fisiología.* Facultad que tienen ciertas glándulas de servir para la elaboración de la leche.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *poīēsis* (ποίησις), producción, potencia: francés, *galactopéèse.*

Galactópote. Adjetivo. Concerniente á la galactoposia.

Galactoposia. Femenino. *Medicina.* Método de curar las enfermedades por medio de la leche.

ETIMOLOGÍA. Griego γαλακτοποσία *(galaktoposía)*; de *gálaktos,* leche, y *pósis,* la acción de beber: francés, *galactoposie.*

Galactopsia. GALACTOPOSIA. La forma *galactopsia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que el griego *ópsis,* vista, no tiene relación alguna con *pósis,* bebida.

Galactosa. Femenino. *Fisiología.* Elaboración de la leche.

ETIMOLOGÍA. *Galacto:* griego, γαλάκτωσις *(galáktōsis)*: francés, *galactose.*

Galactóscopo. Masculino. Sinónimo de galactómetro.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *skopéō,* yo miro atentamente: francés, *galactoscope.*

Galactosponde. Femenino. *Antigüedades griegas.* Especie de libación que se hacía con leche.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *spéndō* (σπένδω), hacer una libación.

Galacturia. Femenino. *Medicina.* Evacuación lactescente.

ETIMOLOGÍA. Griego *gálaktos,* leche, y *oúreīn* (οὐρεῖν), orinar: francés, *galacturie.*

Galafate. Masculino. El ladrón sagaz que roba con arte, disimulo ó engaño. ‖ CALAFATE.

Galafatear. Activo. CALAFATEAR.

Galago. Masculino. Mamífero cuadrumano parecido al maquis.

ETIMOLOGÍA. Vocablo africano: francés, *galago,* animal de Africa. (LITTRÉ.)

Galaico. Adjetivo. Lo perteneciente á Galicia ó á los gallegos. Usase principalmente en geografía. ‖ CORDILLERA GALAICA. La que cruza las provincias gallegas y es continuación de la astúrica.

ETIMOLOGÍA. *Gallego:* latín, *gallaïcus.* (MARCIAL.)

Galamero, ra. Adjetivo. GOLOSO.

Galán. Masculino. El hombre de buen semblante, bien proporcionado de miembros y airoso en el manejo de su persona. ‖ El que galantea á alguna mujer. ‖ El que en las comedias hace alguno de los principales papeles serios, con exclusión del de barba; y así se dice: el primer GALÁN, el segundo GALÁN. ‖ Adjetivo. En general, todo lo que está dispuesto con buen gusto é intención de agradar. ‖ GALANO, NA. El que viste bien, con aseo, compostura y primor.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *golam,* mancebo, joven. *(Cita de* ENGELMANN.)

2. *Galán* representa evidentemente una forma de *gala* (ROSAL): francés, *galant, ante.*

SINONIMIA. *Galán, cortejo.* La voz *cortejo* se ha admitido ya generalmente como sinónima de *galán;* pero hay entre ellas la diferencia de que la galantería supone respeto y rendimiento, y el *cortejo* supone familiaridad y confianza. Aquélla puede tal vez confundirse con el amor; éste pudiera más bien equivocarse con la íntima amistad, si no anduviese casi siempre acompañado de las apariencias del vicio.

El *cortejo* á quien disguste esta significación de la voz, prefiera el nombre y la calidad de *galán,* haciendo más alarde de un obsequioso rendimiento, que no exceda los límites del respeto, que de una confianza que ostente las apariencias de la facilidad ó de la posesión. (HUERTA.)

Galanamente. Adverbio de modo. Con gala. ‖ Metáfora. Con elegancia y gracia.

ETIMOLOGÍA. *Galana* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *galanament.*

Galancete. Masculino diminutivo de galán. ‖ El actor que representa papeles de galán joven.

ETIMOLOGÍA. *Galán:* catalán, *galanet, a.*

Galanga. Femenino. *Botánica.* Raíz medicinal de una hierba del mismo nombre que se cría en las Indias. Es del grueso de un dedo, nudosa, de color moreno por defuera, rojizo por adentro, aromática, algo amarga y picante.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *chalan'.* (LITTRÉ.)

2. El árabe es *khalanjān;* portugués, *galanga;* antiguo francés, *galangal;* moderno, *galanga;* inglés, *galangale;* catalán, *galanga, galanja, galanje.* Las formas *langas, languas,* con que se designa tambien la voz del artículo, vienen directamente del malayo *langkuas.*

Reseña.—«Raíz medicinal, que viene de la China, de la que hay dos especies, mayor y menor. La mayor es nudosa, gruesa y sólida, cubierta de una cáscara que tira á bermejo; tiene el gusto muy picante y algún tanto amargo, y el olor es muy fuerte y subido. Brota de esta raíz una especie de caña, cuyas hojas se parecen á las de la Iris. Sus flores son blancas y sin olor, y la semilla muy menuda. La menor es del grueso del dedo meñique, roja por dentro y por fuera, muy picante al gusto, y mucho más aromática que la mayor. Arroja un tallo alto de dos palmos, con las hojas se-

mejantes á las del myrto.»(ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Cada libra de *galanga*, no puede pasar de veinte y cuatro reales.» *(Pragmática de tassas, año 1680.)*—«La *galanga* es amicíssima del estómago, conforta mucho la digestión, y vale contra los dolores de ijada.» (LAGUNA, *Sobre Dioscórides, libro 1.°, capítulo 2.°)*

GALANGAL. GALANGA. (CAPMANY, *Memorias sobre la marina de Barcelona, II, 20.)*

Galanía. Femenino. GALANURA.

Galanísimo, ma. Adjetivo superlativo de galán.

Galano, na. Adjetivo que se aplica á lo que está bien adornado. ‖ Metáfora. Elegante, ingenioso; como discurso GALANO, comparación GALANA, etcétera. ‖ CUENTAS GALANAS. Véase CUENTAS.

ETIMOLOGÍA. *Galán:* catalán, *galan, a.*

Galante. Adjetivo. Atento, cortesano, obsequioso, y en especial, con las damas. ‖ Metáfora. Chistoso, festivo. ‖ Se aplica á la dama que gusta mucho de galanteos.

ETIMOLOGÍA. *Galán:* francés, *galan;* italiano, *galante, galantino.*

Galanteador. Masculino. El que galantea.

ETIMOLOGÍA. *Galantear:* catalán, *galantejador, a.*

Galantear. Activo. Procurar por todos los medios y obsequios posibles captarse el amor de una mujer. ‖ Requebrarla. ‖ Anticuado. ENGALANAR.

ETIMOLOGÍA. *Galante:* catalán, *galantejar;* francés, *galantiser*, forma verbal de *galantise*, arcaísmo de *galanterie;* italiano, *galanteggiare.*

Galantemente. Adverbio de modo. Con galantería.

ETIMOLOGÍA. *Galante* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *galantemente;* francés del siglo XVI, *galantement;* moderno, *galamment;* catalán, *galantment.*

Galanteo. Masculino. El obsequio ó cortejo que se hace á una mujer, cuya voluntad se pretende granjear.

ETIMOLOGÍA. *Galantear:* italiano, *galanteo;* catalán, *galanteig, galantejament.*

Galantería. Femenino. La acción ó expresión obsequiosa, cortesana ó de urbanidad. ‖ La gracia y elegancia que se advierte en la forma ó figura de algunas cosas. ‖ Liberalidad, bizarría, generosidad.

ETIMOLOGÍA. *Galante:* italiano y catalán, *galantería;* francés, *galanterie.*

Galantina. Femenino. Planta marcisoídea.

Galantis. Femenino. *Mitología.* Fué criada de Alcmena, madre de Hércules. Cuando ésta iba á darle á luz, Juno Lucina, bajo la figura de una vieja, se asió á sus rodillas, para impedir la libertad de Alcmena, á quien odiaba mortalmente. GALANTIS, indignada con la vieja que asía sus rodillas, y suponiendo que era un obstáculo á la salvación de su ama, le dijo que Alcmena había parido un robusto niño. Juno montó en cólera, Alcmena parió; é irritada la diosa por el engaño de GALANTIS, la convirtió en comadreja.

ETIMOLOGÍA. Latín *Galanthis*, en Ovidio.

Galantísimo, ma. Adjetivo superlativo de galante.

Galanura. Femenino. El vistoso adorno ó gallardía que resulta de la gala. Usase también metafóricamente aplicado á la frase ó al estilo.

Galápago. Masculino. *Zoología.* Animal anfibio, especie de tortuga, que se cría en las lagunas y ríos. Tiene los piés palmados, las uñas agudas, la cola corta, las conchas compuestas como de placas, con tres especies de escudos en la parte posterior. Su carne es substanciosa y medicinal. ‖ Pieza de madera en que entra la reja del arado. ‖ Prensa muy fuerte de hierro, en la cual los arcabuceros meten el cañón para asegurarlo y poderlo barrenar. ‖ *Milicia.* La unión de los escudos de muchos soldados juntos, que haciendo un tejado de ellos, se guarecían de las armas arrojadizas del enemigo. ‖ *Milicia.* Máquina antigua de guerra para aproximarse la tropa á los muros guarecida de ella. ‖ El molde en que se hace la teja. ‖ Porción de masa de cobre, plomo ó estaño en forma de barra ó lingote. ‖ *Albañilería.* Pieza de madera con la superficie convexa para hacer las bovedillas de yeso. ‖ *Equitación.* Silla de montar, ligera y sin ningún resalte; á la inglesa. ‖ *Cirugía.* Venda de lienzo, hendida por los dos lados, sin llegar al medio, y que viene á formar cuatro ramales. ‖ *Veterinaria.* Cierta enfermedad que padecen las bestias en los piés y manos en la parte delantera del casco, de que participa la carne. ‖ Metáfora. Bellaco, disimulado y cauto, y así se dice: tiene más conchas que un GALÁPAGO.

ETIMOLOGÍA. Anglo-sajón *creopan:* frisón, *kriapo;* holandés, *kruipen;* bajo latín, *crapaldus, crapollus*, forma intermedia; italiano, *rospo;* francés del siglo XII, *crapo;* moderno, *crapaud;* provenzal, *grapaut, crapaut;* catalán antiguo, *grapalt, grapaut;* moderno, *calápat;* Berry, *grapaud;* picardo, *crapeux;* walón, *crapau.* (GRANDGAGNARE, DÍEZ, LITTRÉ.)

Galapaguera. Femenino. Pequeño estanque en que se conservan vivos los galápagos.

Galapo. Masculino. *Cabestrería.* Pieza de madera, de figura esférica, con unas canales, donde se ponen los hilos ó cordeles que se han de torcer en uno para formar otros mayores ó maromas.

ETIMOLOGÍA. Italiano *galappio.*

Galar. Activo. *Germanía.* GANAR.

Galardón. Masculino. El premio, recompensa ó retribución de los méritos y servicios.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *widarlôn*, de *widar*, en cambio, y *lôn*, recompensa: bajo latín, *widerdonum;* italiano, *guiderdone;* francés del siglo XI, *gueredun;* XII, *gueredon; en* GUEREDON *un haume lui dona*, «le dió un yelmo como *galardón;*» esto es, como premio ó recompensa; moderno, *guerdon;* provenzal, *guazardon, guizardon, guizerdon, guierdon;* catalán antiguo, *gazardós, guizardó;* moderno, *gallardó, galardó;* portugués, *galardão.*

Galardonador, ra. Masculino y femenino. El que galardona.

ETIMOLOGÍA. *Galardonar:* catalán, *gallardonador, a.*

Galardonar. Activo. Premiar ó remunerar los servicios ó méritos de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Galardón:* catalán antiguo, *gazardonar, guizardonar, guizerdonar;* moderno, *gallardonar, galardonar;* provenzal, *guazardonar, guiardonar;* portugués, *galardoar;* francés del siglo XII, *guerendonner, guerredonner;* moderno, *guerdonner*, inusitado; italiano, *guiderdonare.*

Galardoneador, ra. Masculino y femenino anticuado. GALARDONADOR.

Galaricida. Femenino. *Botánica.* Especie de centáurea.

Galarín. Masculino. Modo de hacer cálculos en progresión doble, triple, etc.

Galaripso. Masculino. *Botánica.* Planta trepadora apocínea de América.

Gálata. Adjetivo. El natural de Galacia. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *gălăta*, forma de *Gălătĭa*, Galacia.

Galatea. Femenino. *Mitología.* Ninfa de la mar, hija de Nereo y de Doris, amada por el cíclope Polifemo, pero que prefería á Acis, á quien el gigante, en su presencia, aplastó bajo una roca. Desesperada por su pérdida, le convirtió en fuente. ‖ Otra, hija de un rey de la Céltica, que concibió una viva pasión por Hércules y tuvo un hijo de él. Según Diodoro Sículo, de ella tomaron nombre los *galos.* ‖ *Historia natural.* Género de crustáceos, de largas antenas. ‖ *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas, cercano al de las venusas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Gălătēa* (VIRGILIO): francés, *Galatée.*

Galateáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Análogo á la galatea.

Galateo, tea. GÁLATA.

Galatite. Femenino. GALACTITE.

Galato. Masculino. *Mitología.* Hijo del gigante Polifemo y de la ninfa Galatea.

Galavardo. Masculino anticuado. El hombre alto, desgarbado y dejado, inútil para el trabajo.

ETIMOLOGÍA. «Trae esta voz Covarrubias en su *Tesoro*, y dice es tomada del toscano *Gallaurone*, que significa el zángano ó moscardón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Galaxaura. Femenino. *Mitología.* Ninfa, hija del Océano y de Tetis.

Galaxia. Femenino. *Astronomía.* Vía láctea. ‖ GALACTITE.

ETIMOLOGÍA. Griego γαλαξία κύκλος (GALAXÍA *kyklos)*, círculo lácteo; de *gála*, leche, y *kyklos*, círculo: francés, *galaxie;* italiano, *galassia.*

Reseña.—Por otro nombre *vía lác-*

tea: y vulgarmente, *camino de Santiago*.—La voz *galaxia* viene del griego *gála*, ó del inusitado *gálax*, la leche, y designa aquella ancha faja, ó aquel grande espacio blanquizco, que atraviesa la esfera celeste cortando la eclíptica hacia los dos solsticios, y cuya luz blanquecina es producida por la muchedumbre infinita de estrellas que la forman.—Fingieron los poetas que esa gran faja era un chorro de la *leche* que había derramado Juno dando de mamar á Hércules, cuando Júpiter puso á éste en el regazo de la diosa; y de ahí el nombre griego de *galaxia*, *galaxias* y *kyklos* (círculo lácteo) ó *via láctea*.—Y como al vulgo de los tiempos posteriores eso de *galaxia* le sonase á cosa de *Galicia*, y en Galicia está *Santiago* y el cuerpo del santo apóstol del mismo nombre, dió en llamar *camino de Santiago* á la *galaxia* ó *vía láctea*.—Es cosa bien averiguada el caprichoso origen de esta denominación. Hablando de ella, escribe el doctor Rosal, con la llaneza propia de sus tiempos: «Oyendo, pues, decir á los astrólogos *via galaxia* (vía láctea), parecióle al vulgo que decían vía ó camino de *Galicia;* y pareciéndole que en Galicia no había cosa buena para buscar por el camino del cielo sino aquella santísima reliquia del cuerpo del apóstol Santiago, dijo ser *camino de Santiago*; y de aquí nació la fábula de las viejas, que los que personalmente no visitaren este santo cuerpo, han de ir en muerte por este camino.» El vulgo, en Francia, también llama *Chemin de Saint-Jacques* á la vía láctea. (Monlau.)

Galaxias. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas en honor de Apolo *Galaxio*, en que se le ofrecía una torta de cebada cocida con *leche*. ‖ *Astronomía antigua.* Nombre que los griegos daban á la vía láctea.

Etimología. *Galaxia.*

Galba (Servio Sulpicio). Emperador romano que nació el año 3 antes de Jesucristo, y murió el 69 de nuestra era. Fué cónsul en tiempo de Tiberio, el año 30; mandó los ejércitos de Germania, gobernó el Africa en tiempo de Claudio, y la España en tiempo de Nerón. Habiéndose rebelado contra éste el año 68, fué proclamado emperador en España, y poco después en todo el imperio; pero su severidad y su avaricia le acarrearon el odio del pueblo; odio que supo aprovechar Othón para hacerle asesinar en unión de Pisón, su hijo adoptivo, y proclamarse emperador. Galba sólo reinó ocho meses.

Etimología. Latín *Servius Sulpicius Galba.* (Suetonio.)

Galbana. Femenino familiar. La pereza, desidia ó poca gana de hacer alguna cosa. ‖ Anticuado. El guisante pequeño.

Etimología. Correspondencia catalana, *galbana.*

Galbanado, da. Adjetivo. Lo que tiene el color del gálbano.

Galbanero, ra. Adjetivo familiar. Perezoso, flojo, holgazán y dejado.

Etimología. *Galbana.*

Galbánico. Galvanismo.

Etimología. La forma *galbánico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Galbanífero. Galvanífero.

Galbanismo. Galvanismo.

Etimología. la forma *galbanismo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Galbanizar. Activo. Galvanizar.

Gálbano. Masculino. Resina gomosa y medicinal que por incisión se saca de una planta del mismo nombre, que se cría en Siria y en las Indias. Es más blanda que la cera, algo untuosa, de color blanquecino rojizo, olor fuerte desagradable y sabor acre y amargo.

Etimología. Hebreo *cheleb*, grasa; *chelbnah*, gálbano: griego, χαλβάνη *(chalbánē);* latín, *galbănum;* italiano, *galbano;* francés del siglo xii, *galbanen;* moderno, *galbanum;* provenzal, *galbani, galba;* catalán, *gálbano* y *galbanat*, de color de gálbano.

Gálbano. Masculino. *Antigüedades.* Túnica de color del gálbano, ó verde claro. Según Marcial y Juvenal, sólo los hombres afeminados, al acostarse, se ponían estas túnicas teñidas con gálbano.

Etimología. Latín *galbănum*, en Suetonio, y *galbănus*, en Juvenal, con los mismos significados: francés, *galbanum.*

Galbanoso, sa. Adjetivo. Desidioso, perezoso.

Etimología. *Galbana.*

Galbegar. Activo anticuado. Enjalbegar.

Galbeo. Masculino. *Antigüedades.* Brazalete que se daba á los soldados que se habían distinguido por algún rasgo de valor, así como á los generales que obtenían los honores del triunfo. ‖ Especie de remedio que se envolvía en un trozo de lana y se rodeaba al puño como brazalete.

Etimología. Latín *galbeum*, *galbei*, en Festo, con el mismo significado: francés, *galbée.*

Gálbula. Femenino. *Botánica.* Especie de agalla de ciprés. ‖ Gálbulo.

Etimología. Latín *galbŭlus* (Varrón); de *galbus*, de color verde claro: galbæ *nuces*, una variedad de nuez (Plinio): francés, *galbule.*

Gálbulo. Masculino. *Botánica.* La nuez del ciprés.

Etimología. *Gálbula.*

Galcerán. Pintor en vidrio, natural de Cataluña, en donde vivía en el siglo xvi, y que fué llamado al Escorial para trabajar en las vidrieras que habían de colocarse en el monasterio.

Galcerán (Vicente). Grabador valenciano, discípulo de Juan Bautista Ravanals y de Hipólito Rovira, que nació en 1726 y murió en 1788. A los once años grabó una lámina representando á san Vicente Ferrer, y después vino á Madrid, en donde fué nombrado individuo de mérito de la Academia de San Fernando. Sus obras más notables son: una *Concepción;* una *Virgen del Pilar* y varios *retratos* de personas notables.

Galces. Masculino. *Marina.* Tabla en lo alto del árbol de la goleta. ‖ El vigía que se colocaba en dicha tabla.

Galdre. Masculino anticuado. Especie de sobretodo. ‖ Anticuado. Goldre.

Galdrecillo. Masculino anticuado diminutivo de galdre.

Galdrope. Masculino. *Marina.* El cabo por cuyo medio se mueve la caña del timón.

Galdrufa. Masculino. Provincial Aragón. Peón con que juegan los muchachos.

Etimología. Catalán *baldufa*, trompo; *baldufaire*, trompero.

Galdudo, da. Adjetivo anticuado. Perdido.

Etimología. Vascuence *galdú*, que significa perder. Don Iñigo López de Mendoza, en los adagios que coleccionó, dice: *Sardina que gato lleva*, galduda *va*. En otras colecciones se dice *galdida* y *gandida*, siendo de advertir que esta última voz en el lenguaje de la Germanía significa: «en necesidad ó en aprieto se halla.» *Galdida*, en valenciano, significa engullida, y de ahí se deriva *engaldir.*

1. Galea. Femenino. Especie de morrión ó yelmo que antiguamente usó la milicia.

Etimología. Latín *gălĕa*, yelmo ó celada (Cicerón); la cresta del gallo (Columela); la tiara (san Isidoro); del griego γαλέη *(galĕē)*, piel de comadreja, porque de dicha piel eran los morriones griegos.

2. Galea. Femenino anticuado. Galera. ‖ *Germanía.* Carreta.

Etimología. *Galera:* catalán antiguo, *galea;* francés, *galée;* italiano, *galea.*

Galeador. Masculino anticuado. Embustero. ‖ Anticuado. Revoltoso.

Etimología. *Galea 2.*

Galeantropia. Femenino. *Medicina.* Manía de una persona que se cree transformada en gato.

Etimología. Griego γαλῆ *(galē)*, gato, y *anthrōpos*, hombre: francés, *galéanthropie.*

Galeanzón ó Gallanzón. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Mercurio.

Galeario. Masculino. *Antigüedades.* El esclavo que llevaba las armas de los soldados romanos.

Etimología. *Galea 1:* latín, *gălĕārii.* (Virgilio.)

Reseña.—Nombre de algunos esclavos unidos á las legiones, que se llamaron así porque llevaban un casco de cuero, *galea.*

Galeas (Francisco). Pintor é iluminador sevillano, que nació por los años de 1567 y murió en 1614. Hizo estudios de jurisprudencia y profesó en la Cartuja de Santa María de las Cuevas. Sus mejores obras son dos miniaturas que existían en dicho convento y representaban á Cristo muerto y á Cristo resucitado.

Galeato. Adjetivo que se aplica al

prólogo ó proemio de alguna obra, en que se la defiende de los reparos y objeciones que se le han puesto ó se le pueden poner.

ETIMOLOGÍA. *Galea:* latín, *găleātus*, cubierto de celada: *prólogo* GALEATO; aquel en que se defiende la autoridad del libro. (CICERÓN.)

Galeaza. Femenino anticuado. Embarcación, la mayor de las que se usaban de remos y velas. Llevaba tres mástiles: el artimón, el maestro y el trinquete, siendo así que las galeras ordinarias carecían del artimón.

ETIMOLOGÍA. *Galea:* portugués, *galeaza;* francés, *galéace, galéasse;* italiano, *galeazza;* catalán, *galiassa.*

Galega. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal, con los tallos ramosos, herbáceos, estriados y de cuatro piés de alto; las hojas compuestas de hojuelas obtusas y terminadas por una arista; las flores, comunmente blancas, y el fruto, unas legumbres derechas.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico GALEGA *officinalis*, de Linneo; francés, *galéga;* catalán, *galega.*—Littré entiende que *galega* representa *gallega.*

Galeiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de un casco.

ETIMOLOGÍA. Latín *gălĕa*, celada, y *forma:* francés, *galéiforme.*

Galeme. Masculino. Vaso pequeño ú horno de afinación para metales ricos.

ETIMOLOGÍA. Latín *găleŏla*, vaso hondo en forma de yelmo; de *gălĕa*, celada.

Galena. Femenino. *Mineralogía.* Vena ó mineral de plomo combinado con el azufre.

ETIMOLOGÍA. Griego γαλήνη *(galēnē):* latín, *gălēna;* italiano y catalán, *galena;* francés, *galène.*

Galénico, ca. *Medicina.* Adjetivo que se aplica á lo que pertenece á Galeno, al que sigue su doctrina y á la doctrina misma.

ETIMOLOGÍA. *Galeno:* griego γαληνικός *(galēnikós);* catalán, *galénich, ca;* francés, *galénique;* italiano, *galenico.*

Galenismo. Masculino. Escuela y doctrina de Galeno y adhesión á su sistema. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Galénico:* francés, *galenisme.*

Reseña.—El *galenismo* consiste especialmente en subordinar los fenómenos de la salud y de la enfermedad á los cuatro humores que la antigua Medicina admitía, como correspondientes á los cuatro elementos del mundo. Los cuatro humores de este sistema eran *la sangre, la bilis, la flema* y *la atrabilis.*

Galenista. Adjetivo. El que sigue la doctrina de Galeno. ‖ Plural. Sectarios anabaptistas, cuyo nombre equivale á pacíficos.

ETIMOLOGÍA. *Galenismo:* francés, *galéniste.*

Galeno (CLAUDIO). Famosísimo médico griego, que nació en Pérgamo el año 131 de Jesucristo, en tiempo de Adriano, y murió en el reinado de Severo, 70 años después. Su padre, el arquitecto Nicón, fué su primer maestro de filosofía, inclinándole á afiliarse á la escuela de Aristóteles y de los estoicos. Recibió más tarde lecciones de un médico pneumático, Satyrus, y del hipocrático Stratónico; viajó por Grecia; visitó la Alejandría, donde tuvo por maestro á Heracliano; volvió á Pérgamo y fué á Roma cuando contaba 32 años. Algunas curas notables le dieron muy pronto á conocer, y los emperadores Marco Aurelio, L. Vero y Commodo, deseosos de servirse de su ciencia, le llamaron á su lado, donde permaneció hasta que ya, de edad muy avanzada, regresó á su patria, buscando la tumba en el mismo suelo que había mecido su cuna. El estudio á que estuvo consagrado durante toda su larga vida, le llevó á escribir un número de obras tan considerable que hay quien las hace subir hasta 750, por más que muchas de ellas hayan perecido. Gozando de una gran reputación de orador, Ateneo lo introdujo en su *Banquete de los sabios*, y se le atribuye la invención de la cuarta figura del silogismo. Se encuentran en él profundos conocimientos anatómicos; una cabal noticia de la estructura del corazón, de su desarrollo en el feto y de muchos puntos de la anatomía del cerebro, por más que parezca que nunca llegó á hacer disecaciones en el cuerpo humano. Desconociendo las válvulas de las venas, la circulación, los vasos linfáticos y las vías por las que los jugos extraídos de los alimentos penetran en la intimidad de los tejidos para reparar las pérdidas cuotidianas, su fisiología está fundada en las hipótesis de Aristóteles. Los cuatro elementos de esta filosofía, sus propiedades, sus cuatro *humores*, que, mezclados en proporciones diversas, forman los diferentes temperamentos, las fuerzas vitales; tal es la base de su doctrina. GALENO tenía en gran concepto á Hipócrates y tomó mucho de aquel profundo observador; pero oscureciéndolo todo con sus hipótesis, hizo que éstas, adoptadas por los árabes é imperando en toda la Edad media, como las doctrinas de Aristóteles imperaban en filosofía, produjeran cierto desorden y oscuridad. GALENO tiene el mérito de haber referido las enfermedades á los órganos, de haber perfeccionado el diagnóstico y el pronóstico, por más que su terapéutica sea muy complicada. Lo que queda de sus obras, fué publicado en griego: Venecia, 1525, en 5 volúmenes en folio, y en Basilea, 1538, en otros 5. Las mejores ediciones en latín son las de Mercuriali, 1576, que es bellísima, y la de Gesner, 1562. Las greco-latinas son las de René-Chartier, París, 1639-1679, y la de Küm, Leipzig, 1821-33, 20 volúmenes en 8.°. La más reciente es la de M. Daremberg, en francés, París, 1854 y siguientes, 4 volúmenes en 8.°; pero esta no comprende más que los tratados relativos á la anatomía, fisiología, patología y terapéutica.

ETIMOLOGÍA. Latín *Gălēnus;* del griego γαλήνη *(galénē)*, paz.

Galeno. Adjetivo. *Marina.* El viento que sopla suave y apaciblemente.

ETIMOLOGÍA. Griego γαληνός *(galēnós)*, de *galénē*, calma.

Galeo. Masculino. *Ictiología.* Pez de mar, como de cuatro piés de largo, que vive mucho tiempo fuera del agua, tiene la cabeza pequeña y corta, los ojos oblongos, la boca grande con tres órdenes de dientes, y el cuerpo rufo manchado de pardo por encima, y blanco por debajo. ‖ Provincial. PEZ ESPADA.

ETIMOLOGÍA. Griego γαλεός *(galeós):* latín, *gălĕos*, la lamprea. (PLINIO.)

Galeodo. Masculino. *Zoología.* Género de escorpiones.

ETIMOLOGÍA. *Galeo.*

Galeola. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto trepador de la Cochinchina.

ETIMOLOGÍA. Latín *găleŏla*, yelmo pequeño por semejanza de forma. *Galéola* y *galeme* son la misma palabra de origen.

Galeón. Masculino. *Marina.* Bajel grande de alto bordo que no se movía sino con velas y viento; los había de guerra y de carga. Llamábanse así los que, saliendo periódicamente de Cádiz, tocaban en Cartagena de Indias y de allí iban á Portobelo.

ETIMOLOGÍA. *Galea:* portugués, *galeão;* francés, *galion;* italiano, *galeone.*

Galeoncete. Masculino diminutivo anticuado de galeón.

Galeoncillo. Masculino diminutivo de galeón.

Galeopiteciano, na. Adjetivo. *Zoología.* Análogo al galeopiteco.

Galeopiteco. Masculino. Mamífero carnívoro de la familia de los queirópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego γαλέα *(galéa)*, comadreja, y πίθηκος *(píthēkos)*, mico: francés, *galéopithèque.*

Galeopitoide. GALEOPITECIANO.

Galeopsis. Femenino. *Botánica.* Género de plantas labiadas, comprensivo del GALEOPSIS *tetrahit.*

ETIMOLOGÍA. Griego γαλίωψ *(galíōps)*, nombre del *lamium purpureum* de Linneo (DIOSCÓRIDES); de γαλῆ *(galē)*, gato, y *ópsis*, vista, «ojo de gato:» francés, *galéopsis.*

Galeorrino. Masculino. *Ictiología.* Especie de sollo ó gato marino.

ETIMOLOGÍA. Griego *galē*, gato, y *rhín*, nariz, «nariz de gato.»

Galeota. Femenino. Galera menor, que constaba de diez y seis ó veinte remos por banda, y sólo un hombre en cada uno. Llevaba dos palos y algunos cañones pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Galera:* catalán y portugués, *galiota;* francés del siglo XIII, *galiete, galiot;* moderno, *galiote;* italiano, *galeotta.*

Galeotas. Masculino plural. *Antigüedades.* Ciertos adivinos de Sicilia y del Atica. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. *Găleōtæ.*

Galeote. Masculino. El que remaba forzado en las galeras.

ETIMOLOGÍA. *Galeota:* catalán, *galeot;* francés, *galérien.*

Galeotis. Masculino. *Mitología.* Hijo de Apolo y de Themisto. De su nombre se formó el de *galeotas* que tomaron los sacerdotes de Sicilia, que predecían el porvenir.

1. Galera. Femenino. El carro grande con cuatro ruedas, al que se pone una cubierta ó toldo de lienzo fuerte. ‖ Embarcación de vela y remo, la más larga de quilla, y que calaba menos agua entre las de vela latina. ‖ La crujía ó fila de camas que se pone en los hospitales en medio de las salas cuando hay muchos enfermos. ‖ La división que se hace con una raya para poner los números del cuociente en la regla de partir y otras semejantes. ‖ Plural. La pena de remar que se imponía á ciertos delincuentes; por lo que se dice: echar á GALERAS, condenar á GALERAS, etc. ‖ REMATADO Á GALERAS Ó Á PRESIDIO. Sentenciado á estas penas sin recurso ni apelación.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *chalī*, vasija de barro y embarcación muy grande. (MURATORI.)

2. Griego *gálē*, en el sentido de galería (*exédra*, ἐξέδρα), puesto que la *galera* era larga y angosta como una galería. (HESIQUIO.)

3. Griego *galē*, gato ó comadreja, aludiendo á la velocidad del buque. (MÉNAGE.)

4. Latín *gălĕă*, escudo, casco, porque las galeras llevaban un casco pintado en la proa, ó representado por escultura de madera. (DU CANGE.)—Esta última es la verdadera etimología, como lo demuestra el bajo latín *galea*, que aparece en un texto del siglo IX; bajo griego *galéa*, *galaia* (γαλέα, γαλαια).

Derivación.—Latín *gălĕa:* bajo latín, *galea, galeia, galeida;* bajo griego, *galea, galaia;* italiano, *galea;* francés del siglo XI, *galie;* XIII, *galée;* moderno, *galère;* provenzal, *galea, galeia, gale, guale;* catalán antiguo, *galea;* moderno, *galera;* irlandés, *galleja;* danés, *galleye;* holandés, *galei;* inglés, *galley.*

Reseña histórica.—1. La forma que domina en el romance antiguo, es *galea.*—«Pero el Rey fizo repartir los remos que avía, en guisa que cada GALEA ovo cien remos; é maguer que fallescían (faltaban) en cada GALEA ochenta remos, el Rey tenía que cumplían para llegar aquellas veinte GALEAS con las mareas á la flota de Portogal para pelear con ella.»—«En el *libro de las armas del Rey de Aragón* deste mismo tiempo parece que en cada GALERA, aora fuese de las que llamaban *bastardas* ó *sotiles*, remaban ciento y ochenta remos; por donde se entiende que eran de treinta bancos por banda, y en cada banco tres remos; que conforma con lo que aquí se dice.» (*Crónicas de los reyes de Castilla, corregidas y anotadas por* DON EUGENIO DE LLAGUNO AMIROLA, *Crónica de Don Enrique II, página 16.*)

2. En los antiguos textos se hallan las formas *galeas veladores.*

Vinieron al roído christianos sabidores
con grafios, con guizgios, GALEAS *veladores*,
todo non valió nada, ca eran trufadores.

3. «Acaso *veladores*, aplicados á *galeas*, significa GALERAS *veleras;* también puede ser *veladores* para denotar que llevan velas.» (*Nota del coleccionador* don Tomás Antonio Sánchez, *Biblioteca de autores españoles, poetas castellanos anteriores al siglo* XV, *por* EL MARQUÉS DE PIDAL, *tomo 57, página 124, poesías de Gonzalo de Berceo.*)

4. «La GALERA tuvo varios nombres, conforme las órdenes de remos que se hallaron en ella.» (CRISTÓBAL SUÁREZ DE FIGUEROA, *Plaza universal de todas ciencias, discurso 101.*)

5. *Historia antigua.*—Barco largo y estrecho, que puede navegar á vela y remo. La GALERA sucedió á la trirreme romana y fué adoptada por los venecianos y los genoveses. Tenía dos mástiles con dos velas triangulares y era de puentes, en que podían colocarse quinientos hombres (soldados para pelear, marineros para las maniobras, y remeros) y municiones y provisiones para dos meses. Generalmente, tenía 26 remos en cada costado y había de cuatro á seis remeros para cada uno. Antes de inventarse la pólvora de cañón, su artillería se componía de cinco piezas colocadas delante; doce pedreros, en los flancos, entre los remos, pero dispuestos de modo que se pudieran disparar hacia la proa; otros dos pedreros en la popa, enfilando el navío en toda su longitud, ya para rechazar al enemigo, si se apoderaba de la proa, ya para contener la tripulación durante el combate.

2. Galera. Femenino. La casa de reclusión donde se encierra por castigo á las mujeres sentenciadas á aquella pena.

ETIMOLOGÍA. *Galera 1.*—«Para castigo de sus muchas faltas, se fundó poco há, por traza del Doctor Christóbal Pérez de Herrera... cierto recogimiento con nombre de *Galera*, á que se condenan las delinqüentes y vagabundas.» (CRISTÓBAL SUÁREZ DE FIGUEROA, *Plaza universal de todas ciencias, discurso 65.*)

3. Galera. Femenino. *Imprenta.* Tabla guarnecida por los tres lados de unos listones con rebajo, en que entra otra tablita delgada que se llama volandera; sirve para poner las líneas de letras que va componiendo el oficial cajista, formando con ellas la galerada.

ETIMOLOGÍA. *Galera 1.*—«Compuesto el renglón se pone en otro instrumento de madera, con unos perfiles en forma de paredes, más baxas que la letra, por cabeza y lados solamente, que se llama GALERA.» (CRISTÓBAL SUÁREZ DE FIGUEROA, *Plaza universal de todas ciencias, discurso 111.*)

Galera paraliena. *Historia.* Navío que los atenienses enviaban anualmente á Delos, con ofrendas para Apolo y Diana. Este viaje se llamaba *theoria*, y mientras duraba, no podía ejecutarse á ningún condenado.

Galera salaminiana. *Historia.* Navío sagrado que transportaba á su destino á los oficiales de la república. Se denominó también *deliaca*, porque todos los años llevaba á Delos las ofrendas de los atenienses. Se llamó SALAMINIANA por haber estado en la batalla de *Salamina*, ó por ser de *Salamina* su primer piloto.

Galerada. Femenino. La carga que cabe en una galera de ruedas. ‖ *Imprenta.* El trozo de composición que se pone en una galera, y el ejemplar de él que se saca á mano para corregirlo.

ETIMOLOGÍA. *Galera:* catalán, *galerada.*

Galerero. Masculino. El que gobierna la galera.

ETIMOLOGÍA. *Galera:* catalán, *galerer.*

Galeria (TRIBU). Femenino. *Etnografía.* Tribu romana, una de las rústicas.

ETIMOLOGÍA. Latín GALERIA *tribus*, con el mismo significado, en Tito Livio.

Galería. Femenino. Pieza larga y espaciosa, adornada de muchas ventanas, ó sostenida de columnas ó pilares, que sirve para pasearse ó colocar en ella cuadros, adornos y otras preciosidades. ‖ Corredor descubierto ó con vidrieras, que da luz á las piezas interiores en las casas particulares. ‖ Colección de pinturas. ‖ Camino subterráneo que se hace en las minas para ventilación, comunicación y desagüe. Llámase también así el que se hace en otras obras subterráneas. ‖ *Fortificación.* Corredor en arco, formado sobre fagina y tierra, con que se ciega el foso para llegar desde los ataques á la brecha, armándolo bien de ramas, pieles y otras cosas que resistan el fuego de la plaza. ‖ Máquina militar antigua, que se reducía á un cubierto de tablas, aforradas en pieles, para poderse arrimar con defensa los sitiadores á la muralla. ‖ *Marina.* El andén de la galera, que llamaban crujía. ‖ *Marina.* Cada uno de los balcones de la popa del navío.

ETIMOLOGÍA. Griego γάλη (*gálē*), especie de corredor: bajo latín, *galeria;* italiano, *galleria;* francés, *galerie;* catalán, *galería.*

1. *Galería* y *galera* son vocablos distintos.

2. El bajo latín *galeria* aparece en un texto del siglo IX. (DU CANGE.)

Galerilla. Femenino diminutivo de galera.

Galerín. Masculino. *Imprenta.* Tabla con un listón en su borde inferior y costado derecho, donde los cajistas de imprenta colocan las líneas de la composición, conforme la van haciendo.

ETIMOLOGÍA. *Galera.*

Galerio (VALERIO MAXIMIANO HÉRCULES). Emperador romano, natural de Dacia, que nació en el siglo III de la era cristiana. Fué primeramente pastor, después soldado, y, última-

mente, general. Diocleciano le adoptó; le dió la mano de su hija y le nombró *César*, en unión de Constancio Cloro, en 292. Enviado contra Narsés, rey de los persas, en 394, fué derrotado en el primer choque; pero rehecho su ejército, acabó por obtener una victoria que puso en grande aprieto al enemigo, que tuvo que pedir la paz. En 305 obligó con sus amenazas á Diocleciano á abdicar, y fué, en unión de Constancio Cloro, soberano del imperio, reservándose para sí el Oriente y la Italia. Habiendo muerto Constancio al cabo de un año, GALERIO tuvo por colega á Constantino, hijo de aquél príncipe, al cual no quiso conferir más que el título de *César*, mientras que él logró que los soldados le proclamaran *Augusto*. Habiéndose apoderado Magencio del centro de Italia, marchó GALERIO contra él, pero fué vencido. Poco después cayó enfermo y murió en Sárdica en 311. Este príncipe es conocido por su odio implacable contra los cristianos, pues no sólo consiguió de Diocleciano el famoso edicto de persecución, que ensangrentó el fin de su reinado, sino que él mismo los persiguió cruelmente.

Galerista. Masculino. Antiguo soldado de galera, ó el que cuidaba de las provisiones.

Galerita. Femenino diminutivo de galera. ‖ COGUJADA.

ETIMOLOGÍA. *Galera:* catalán, *galereta.*

Galerito. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros carábicos.

ETIMOLOGÍA. *Galeto.*

Galerno. Adjetivo. *Marina.* El viento Nordeste; dícese así en el Mediterráneo y en la rosa náutica griega.

ETIMOLOGÍA. *Céltico:* bajo bretón, *gwalarn*, de la raíz *gal*, viento (inglés, *gale);* francés, *galerne;* portugués é italiano, *galerno.*

Galero. Masculino. *Antigüedades.* Casco militar entre los antiguos romanos, cubierto con la piel de una fiera. Peluca usada por hombres y mujeres. Los cabellos estaban fijados en una piel de cabra.

ETIMOLOGÍA. Latín *gălērus.* (VARRÓN.)

Galerón. Masculino aumentativo de galera.

Galeruco. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros tetrámeros parecidos á la crisomélida.

ETIMOLOGÍA. *Galerito.*

Galeto. Masculino. *Entomología.* Pieza móvil como abovedada, de consistencia membranosa, que cubre las mandíbulas de muchos insectos.

ETIMOLOGÍA. Francés *galète*, del latín *gălĕă*, yelmo, por semejanza de figura.

Galfarro. Masculino. El hombre ocioso; perdido, mal entretenido. ‖ Anticuado. Ministro inferior de justicia.

ETIMOLOGÍA. «El hombre ocioso, enemigo del trabajo, que se mantiene de lo que hurta y agarra, de cuyo verbo parece que se formó. Suele llamarse también *Galfarrón.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Entre estudiantes, *galfarros*, barberos, mesoneros, bigornios, pisaverdes, mostré mi entono, sin poder alguno medir conmigo lanzas iguales.» *(La Pícara Justina, folio 240.)*

Galfarrón. GALFARRO.

ETIMOLOGÍA. *Galfarro.*

«Voy medroso, que me dicen
que ésta tiene un *galfarrón.*»
(LOPE DE VEGA, *El Alcalde mayor, acto 3.º)*

Galga. Femenino. La hembra del galgo. ‖ Piedra grande que, arrojada desde lo alto de una cuesta, baja rodando y dando saltos. ‖ La muela de piedra del molino de aceite, que rueda de canto y muele la aceituna. ‖ Especie de sarna, que sale frecuentemente en el pescuezo á la gente desaseada. ‖ Provincial. El féretro ó andas en que se llevan á enterrar los pobres. ‖ *Marina.* La ayuda que se da al ancla que está en tierra, con unas estacas, amarrando á ellas y á la cruz del ancla unos cabos para que no garre el buque, ó la leve ó suspenda. ‖ Estaca con que en los carruajes se sujetan las ruedas al bajar las cuestas. ‖ Plural. Las cintas cosidas al zapato, con las cuales lo sujetaban las mujeres á la canilla de la pierna. ‖ LA GALGA DE LUCAS. Expresión con que se da á entender que alguno falta en la ocasión forzosa.

ETIMOLOGÍA. Céltico: bajo bretón, *kalet*, duro; gaélico, *gal*, guijarro, piedra; francés antiguo, *gal*, guijarro; moderno, *galgal*, *galet;* Berry, *galine;* catalán, *galga*, barra.—«LA MUJER Y LA GALGA EN LA MANGA. Refrán que explica que en la mujer es gracia el ser delgada y adamada, por analogía á la galga. Otros quieren que denote el cuidado con que debe ser guardada.» *(Diccionario de 1726.)* «Donde con GALGAS y cubas llenas de piedras que dexaban rodar sobre los Navarros, los maltrataron.»—(PADRE JUAN DE MARIANA, *Historia de España, libro 15, capítulo 27.)*

Galgalá. Masculino. Nombre dado á una especie de viruelas locas por algunos salvajes de América. ‖ Composición con que los indios barnizan los fondos de sus embarcaciones.

Galgana. Femenino. Especie de guisante pequeño.

Galgo. Masculino. Especie de perro muy ligero, con la cabeza pequeña, los ojos grandes, el hocico puntiagudo, las orejas delgadas y colgantes, el cuerpo delgado, el cuello, la cola, las patas largas, y en las posteriores, un dedo más que en las anteriores. ‖ Á LA LARGA, EL GALGO Á LA LIEBRE MATA. Refrán que enseña que con la constancia se vencen las dificultades. ‖ ¡ECHALE UN GALGO! Frase familiar con que se denota la dificultad de alcanzar á alguna persona, y también de comprender alguna cosa. ‖ EL QUE NOS VENDIÓ EL GALGO. Frase con que se explica lo muy conocida que es una persona por algún petardo que ha dado. ‖ NO LE ALCANZARÁN GALGOS. Expresión con que se pondera la distancia de algún parentesco. ‖ VÁYASE Á ESPULGAR UN GALGO. Frase familiar de que se usa para despedir con desprecio á alguno. ‖ DE CASTA LE VIENE AL GALGO EL SER RABILARGO. Refrán con que se significa que son heredadas las cualidades de alguno.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia catalana, *galgo.*—«*Canis* GALLICUS, can gálico, perro que llaman lebrero en Francia *(Galia)*, de donde vino la casta.

Ut CANIS *in vacuo leporem cum* GALLICUS *arvo vidit, et hic prœdam pedibus petit, illa salutem;*

se lee en el libro primero de las *Metamorfosis* de Ovidio. Y en un epigrama de Marcial:

Leporemque lasum GALLICI CANIS *dente.*
(MONLAU.)

Galgueño, ña. Adjetivo. Lo que toca ó es parecido al galgo.

Galguillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de galgo, ga.

Gálgulo. Masculino. Ave. ALCARAVÁN.

ETIMOLOGÍA. Latín *galgŭlus*, la propéndola. (PLINIO.)

Galí (FRANCISCO). Navegante español, que vivía por los años de 1584. Fué enviado por Pedro Moya y Contreras, virrey de Méjico, en 1582, á buscar un puerto de abrigo para los buques que vinieran de la India. Salió de Acapulco, se dirigió á Manila y Macao, y, estudiando desde allí los vientos y corrientes que conducían á las playas americanas, hizo rumbo al Este y descubrió el punto en que luego se edificó San Francisco de California. Reconoció después los cabos de Lucas y Las Corrientes, y volvió á entrar en Acapulco. Poco tiempo más tarde escribió la relación de su viaje, en la que se encuentra una excelente descripción del Japón.

Galia. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre primitivo de lo que es hoy Francia. La GALIA era el vasto país que se extiende entre el Rhin, los Alpes, el Mediterráneo, los Pirineos y el Océano Atlántico. Sus habitantes se llamaban entre sí *celtas*, ó en la lengua del país, *walch*, *wuelch;* y los romanos, substituyendo, cual lo hacían siempre, una *g* á la *w*, articulación para ellos bárbara, de *welche* hicieron al fin *Galli*, *Gallia.*—Otros etimologistas, guiados sin duda por el sonsonete á la semejanza literal, sacan GALIA del griego *gála*, leche, por cuanto los galos eran muy *blancos* de piel, ó la tenían blanca como la leche. (MONLAU.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Gallia*, *Galliæ:* francés, *Gaule, les Gaules.*

Reseña histórica.—1. *Prefectura de las* GALIAS. Gran división del imperio romano, establecida por Constantino. El prefecto del Pretorio de las GALIAS gobernaba la Transalpina, Gran Bretaña, España y una parte del Africa. Residió en Tréveris; y después, en Arlés, cuando Tréveris fué saqueada por los bárbaros. Esta *prefectura* comprendía 29 *provincias*, divididas en

tres *diócesis* y administrada cada una por un *vicario*. La *diócesis* de Bretaña comprendía cinco *provincias:* dos, gobernadas por consulares *(Maxima Cæsariensis y Valentia)*, y tres, por presidentes *(Flavia Cæsariensis y Britania, 1.ª y 2.ª)*. La *diócesis* de los galos comprendía 17 *provincias*. Y la de España tenía siete: tres, administradas por cónsules *(Bética, Lusitania, Galicia)*; cuatro, por presidentes *(Cartaginense, Tarraconense, Baleárica y Mauritania tingitana)*.

2. *Las colonias griegas en el Mediodía de la* GALIA.—Para comprender la inmensa importancia de estas colonias, conviene trasladarnos con la imaginación á los tiempos antiguos y asistir á las transformaciones en que aquellas colonias tomaron parte. Y no solamente tomaron parte, sino que fueron el origen de las grandes transformaciones mencionadas. Puede afirmarse que una buena parte de la vida moderna vino con aquellas colonias focenses que aparecen como puntos imperceptibles en la historia de la humanidad. El arte galo, como el arte fenicio, no pertenece tanto á la arquitectura y á la escultura como á la erudición, puesto que, más que monumentos de arte, nos ha dejado ciertas tradiciones literarias y algunas estatuas de barro cocido, en donde no hallamos el sello propio de ninguna generación; por consecuencia, el sello propio de ningún arte. Esto quiere decir que no se conoce una escuela fenicia, como no se conoce una escuela gala. El arte romano, representante nacional del arte gentil, que tantas veces había hecho gemir la tierra bajo el peso de sus mármoles portentosos, inundó la Europa de grandes calzadas, de famosos puentes, de acueductos soberbios, como los de Segovia y Nimes; de puertas colosales, como las de Autún y Carcasona; de termas célebres, como las de París; de arcos de triunfo monumentales, como el de Orange, como el de Reims, como el de Saint-Remy; de anfiteatros gigantescos, como los de Sagunto y de Saintes; de palacios magníficos, como el de Galeno, en Burdeos, y el de Constantino, en Arles; de templos suntuosos, como el de Livia; de torres grandiosas, como la de César, en Provins, y hasta de pirámides indefinibles, como la pirámide funeraria de Conard, porque no parece sino que Roma quiso unir al espíritu de la conquista y de la fuerza, que era suyo, el espíritu de la vaguedad, que era del Oriente. El arte de Roma llevó dentro de sí al arte cristiano hasta el siglo XI; aunque tratándose de los primeros tiempos, puede decirse que el cristianismo no tuvo otro género de arquitectura que la cripta, en donde se ocultaban los fieles para la celebración de sus ritos; aquellas criptas que luego se tornaron en formidables catacumbas bajo las sangrientas miradas de los emperadores gentiles. Pero el arte de Roma se va debilitando paulatinamente, como el cuerpo que se consume por una fiebre lenta; cualquiera diría que se va fundiendo en otro arte más primoroso, más atrevido, más elocuente, más ideal; el arte inventado para hablar á los ojos, á la imaginación y al sentimiento; el arte inventado para inspirar la idea de los dioses; el arte nacido de la mitología, porque no hay religión que no haya creado su arte. El arte de Roma, que tenía algo del arte de Italia, se iba fundiendo en aquel arte verdaderamente pagano, que lo había recibido todo de las divinidades gentílicas. Es verdad que tenía cierto carácter griego; pero aun ese carácter de la antigua Grecia era el carácter de la gentilidad. Tal fué el arte que nos trajeron las colonias griegas del Mediodía de la GALIA: tal fué el arte que levanta templos al paganismo, cuyas ruinas se ven todavía en Vernièges, cerca de Port-Royal: tal fué el arte que siembra la Europa de aquellas columnas, llamadas *stylas*, que hasta el nombre era griego: tal fué el arte cuya influencia se enseñorea de cuanto toca, lo cual explica la escasa importancia y la rareza de los monumentos druídicos: tal fué también el arte que se perpetúa en la perfección y delicadeza de las obras del Mediodía, cual si fuese una sombra del Partenón; la sombra de Atenas, la sombra de Fidias y de Homero, la sombra de una acrópolis que encanta al mundo desde el sueño de sus ruinas: tal fué el arte que se refugia en los conventos durante el siglo X, porque las galas de su ornamentación se prestaban más á la poesía de la arquitectura religiosa: tal fué el arte que, en combinación con el romano y con el egipcio, se anuncia en las garbosas y brillantes cúpulas bizantinas, que aparecen en tiempos de Carlo Magno, que campean durante cinco siglos, desde el VII al XII, y que se inmortalizan en las formas redondas y gallardas de San Vital, en Rávena, y de Santa Sofía, en la antigua Bizancio, en donde se halla la grandeza del Capitolio, la elegancia del friso griego, la contemplación del obelisco y la osadía del minarete; y más allá de todo eso, el hechizo extraño de una confusión incomprensible, pero encantadora, como la confusión de los colores en el arco iris, que tal es el gusto bizantino; el arco iris de la arquitectura: tal fué el arte que entra en la estatuaria del sigló XI y parte del XII, á cuya época pertenecen las estatuas del pórtico occidental de la preciosa catedral de Chartres: tal fué el arte espléndido, contra cuyo lujo clama san Bernardo, que era en la Edad media la figura del juicio final, y la voz poderosa de aquel gran santo, como la trompeta del ángel exterminador, aterra á una parte de la cristiandad, de donde viene el movimiento que se opera en el arte de aquellos siglos. La profusión del gusto bizantino da su carácter á la llamada *escuela de Cluny*, en tanto que la de *Citeaux* importa el estilo ojival, que domina durante tres siglos; esto es, hasta el siglo XV y XVI, en que tienen lugar los dos sucesos más importantes que se conocen en la revolución del arte humano: *el naturalismo flamenco*, que altera el carácter religioso de la estatuaria, de cuyos moldes salen los monumentos de Dijón, tales como los hermosos sepulcros de Juan *sin Miedo* y de los duques de Borgoña; y, sobre todo, *la protesta de Italia* contra la influencia y el dominio del gótico, de cuyos moldes sale la estatua de Moisés, la piedra más rica de aquellos tiempos y de los tiempos posteriores. La protesta de Italia se denominó el *Renacimiento*. Este renacimiento, más claro, este desvío de las tradiciones cristianas, que eran realmente tradiciones góticas, se aplicó á la pintura y crea el modelo de un arte gentil, dominado por cierto influjo del cristianismo; de tal suerte, que penetraron en el nuevo arte la idealidad fascinadora del gusto ateniense, la sencillez atlética del estilo romano y la unción espiritual de la moral cristiana, juntando en aquella creación la luz, la energía y la fe; Venus, la Sibila y la Virgen. El arte nuevo, el más acabado de todos los artes, la alianza de cuarenta siglos, se llamó entonces, se llama hoy, se llamará siempre, la escuela florentina, ó sea los célebres *cartones de los Médicis*. Aquella grande escuela parece completarse en los dibujos de los monumentos romanos, que hizo Desgodets al declinar el siglo XVII (1682). Tal es la profunda significación que tienen en la historia *las colonias griegas del Mediodía de* LA GALIA, de la cual debe participar la colonia focense que se estableció en nuestro país. Ya que no monumentos y estatuas, es muy posible que algún instinto de belleza, algún sentimiento de arte dejara en el espíritu de aquellos tiempos, conservado tal vez en el fondo de las tradiciones de nuestro país.

Galiana (LUIS). Dominico valenciano y correcto prosista, que nació en 1740 y murió en 1771. Sus escritos más notables son: *Memorias de los varones ilustres de Onteniente*, y *Comentarios á Fray Luis de Granada*.

Galianconismo. Masculino. *Cirugía.* Atrofia del brazo por efecto de una antigua lesión de la parte superior del húmero.

ETIMOLOGÍA. Griego γαλιάγκων *(galiagkōn)*; de *galē*, gato, y *agkōn*, codo, por semejanza de forma: francés, *galianconisme*.

Galibi. Masculino. Nombre dado á unos esqueletos humanos que se hallan en la isla de Guadalupe.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Galibar. Activo. Labrar una pieza de madera con arreglo al galibo.

Galibo. Masculino. Plantilla para hacer las cuadernas de las embarcaciones.

ETIMOLOGÍA. Árabe *gālib*, molde: provenzal, *garbi;* francés, *gabari, gabarit;* italiano, *garbo*. *Galibo* y *calibre* son la misma palabra de origen.

Galicado, da. Adjetivo familiar. GALICOSO.

Galicano (VULCACIO ó VOLCACIO). Uno de los escritores de la *Historia Augusta*, de quien nos ha quedado la vida del tirano *Avidio Casio*.—Hubo otro Vulcacio (*C. Vulcatius ó Volcatius Sedigitus*), poeta epigramático. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Galicano, na. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á las Galias. Hoy se usa solamente hablando de la Iglesia de Francia y de su clero.

ETIMOLOGÍA. Latín *gallicānus*, de *gallus*, galo: francés, *gallican;* italiano, *gallicano*.

Galicia. Femenino. *Geografía.* Uno de los reinos en que se dividía antiguamente la península española.—Se encuentra situado entre los 41°-43° de latitud septentrional y 3°-5° de longitud occidental del Meridiano de Madrid, sobre una superficie de 9.082 kilómetros cuadrados, que pueblan 1.846.753 habitantes.—Esta vasta región ocupa la extremidad Noroeste de España, y confina en esta dirección con el Océano Atlántico; por el Este, con Asturias y León, y por el Sur, con Portugal.—Las montañas de GALICIA son ramificaciones de la cordillera pirenaica; sus montes más elevados, los de Cervantes, Cebrero, Courel, Sierra de los Caballos, Segundera y Canda. En la costa se encuentran los cabos y puntas de Burela, San Ciprián, Estaca de Bares, Ortegal y Monte-Faro, al Norte; y al Oeste, los de Priorio, Nariga, Roncudo, Tosto, Vilaño, Nave, Finisterre, Monteleón, Corrubedo, San Vicente, Lourido, Silleiro y Santa Tecla. Este último y otros menos notables, forman varias ensenadas ó rías y sobre 50 puertos que ofrecen abrigo y seguridad contra los frecuentes temporales que en aquellas aguas se experimentan. Entre las primeras, se encuentran las de Ribadeo, Santa Marta, Cedeira, Bibero, Ferrol, Puentedeume, Sada ó Betanzos, Coruña, Cosmes ó Laje, Camariñas, Corcubión, Pontevedra, Noya, Muros, Arosa ó Padrón y Vigo: entre los segundos, los de Ribadeo, Bares, Ferrol, Bibero, Sada, Coruña, Cosme, Camariño, Corcubión, Muros, Carril, Vigo y Manís.—Las islas más notables se hallan en la parte occidental; las de Bayona, enfrente de la ría de Vigo; las de Ons, á la salida de la de Pontevedra, y la de Salvadora, que cubre la de Arosa. El río más importante que recorre este antiguo reino es el Miño, que tiene su origen en la fuente de su nombre, entre Lugo y Mondoñedo, y al cual se une el Sil, que nace al Norte de la provincia de León y recibe varios afluentes á derecha é izquierda; el Tamega, que se interna en el vecino reino de Portugal; el Arosa, el Mendo, el Allóns, el Eo, y otros muchos, desaguan en el mar, formando las extensas rías arriba mencionadas.—El clima, notablemente diverso, aun en los puntos circunvecinos, es frío y lluvioso hacia el Norte; templado, en el centro; cálido, en los valles situados al Mediodía, y cubierto, en las costas.—La frondosidad de los bosques, la fertilidad de sus valles y la abundancia de sus aguas, han dado á este país el nombre de Suiza española. El terreno se presta admirablemente á toda clase de cultivos en los valles y laderas; y en sus montes, cubiertos de arbolado y de forraje, se encuentran aguas minerales, algunas vetas de metal; particularmente, de hierro, y copiosas canteras. Las campiñas producen algunos cereales, muchas patatas, nabos, castañas, avellanas, frutas, vinos, seda, lino y maíz, de que se hace el pan que comen las clases menesterosas; en sus praderas se mantiene numeroso ganado vacuno, lanar, caballar y de cerda, el cual constituye la principal riqueza del país; las costas y los ríos dan abundante y exquisita pesca.—La industria consiste en buena lencería é hilaza, de que se provee gran parte de la Península, y en excelentes mantecas, curtidos, paños, sombreros, loza, pescado, salazón, escabeche, sardinas, queso y ganados.—El territorio se divide en cuatro provincias: *Coruña, Pontevedra, Lugo* y *Orense.* La población, aunque numerosa, ofrece pocas comarcas considerables; sus moradores hállanse, por lo general, repartidos en pequeñas aldeas y caseríos, constituyendo feligresías ó parroquias.

Historia.—A Teucro atribuye san Isidoro, en sus etimologías, la fundación de este país, al cual dió el nombre de *Gallacia*, que, con ligeras variantes, ha venido á transformarse en el de GALICIA, que en la actualidad lleva. Posteriormente, otros filólogos, que han investigado con igual interés el origen de esta voz, la derivan del griego *galactos*, interpretado *leche;* aludiendo, sin duda, á la vida pastoril que distinguiera á sus habitantes. Sea de ello lo que fuere, lo que sí parece fuera de toda duda es que el país de GALICIA, *Gallicia, Gallecia* ó *Galiza,* tomó su nombre de los *gallaici*, antiguo pueblo que lo habitaba, el cual opuso una tenaz y vigorosa resistencia á las poderosas legiones romanas. En cuanto á la antigüedad de los pueblos de esta parte de la Península, es muy aventurado cuanto se diga, puesto que apenas fueron conocidos de nuestros primeros historiadores. Estrabón, Mela y Plinio, sólo dan una noticia muy breve de su nomenclatura geográfica. Fraccionados los *galaicos* en numerosas parcialidades, dividiólas Augusto entre dos conventos jurídicos: Ptolomeo designó con perfecta claridad y método las ciudades del *lucense* y del *bracarense*. Tal era el estado de GALICIA cuando, á principios del siglo V, fué invadida por los bárbaros, los cuales la hicieron teatro de las hazañas más atroces y crueles. Los suevos, prevaleciendo en esta conquista sobre los alanos, los vándalos y los silingos, á quienes arrojaron del territorio, constituyeron éste, bajo Hermerico (409), en un vasto reino, que llegó á extenderse hasta la Lusitania y la Bética. En 585 era destronado Eurico por el tirano Andeces, y dos años más tarde, Leovigildo, rey de los visigodos, arrojaba á aquél de GALICIA é incorporaba este reino á su corona. En 713, después de una lucha sangrienta y desesperada, quedó el país sometido al poder de los musulmanes; pero no tardó mucho tiempo en sacudir su yugo y formar parte de los estados cristianos, que empezaron á formarse en las montañas de Asturias. Constituían entonces los gallegos un país populoso y eminentemente guerrero: no sólo repelían con frecuencia las algaradas sarracenas, sino que los atacaban muchas veces, llegando á internarse hasta en sus propios dominios; y cuando las correrías de los islamitas eran de tal naturaleza que no podían rechazarlas, sabían al menos sostenerse firmes en sus respectivas fortalezas. El conde de GALICIA llegó á verse encumbrado, por el valor de este pueblo, casi al nivel del mismo rey de Oviedo, no obstante aparecer como feudatario suyo. Los naturales de este país fueron calificados por un historiador árabe como los más bravos y aguerridos de toda la cristiandad; y hubo época en que no pasaba un solo día sin que sostuviesen sangrientos combates con los sarracenos. Después de algunas rebeliones, Fernando I, llamado el *Grande,* rey de León y Castilla, erigió GALICIA en reino particular y lo cedió con Portugal á su hijo García, el año 1060; pero los habitantes, retirados á sus montañas, apenas reconocieron la autoridad real, y sus condes continuaron siendo los verdaderos soberanos en sus respectivos territorios, y más de una vez llegaron á disponer hasta de la corona. En 1474, bajo el reinado de Fernando V, apellidado el *Católico,* se constituyó el país civilmente y pasó á ser una de las provincias de España, conservando, sin embargo, el título de reino. Desde esta época ha venido GALICIA figurando siempre como una de las comarcas españolas más importantes, sin desmerecer nunca de sus antiguas y legítimas glorias.

Aspecto del país.—Las rías de GALICIA, especialmente la de Arosa, son puntos los más agradables y deliciosos de la tierra.

Carácter general de sus habitantes.—Los gallegos están dotados de una organización física enérgica, robusta y vigorosa: son probos, sobrios, valientes, humildes, fieles, activos, laboriosos y muy inclinados á la agricultura; pero careciendo de propiedades y faltándoles ocupación en su propio país, se ven obligados á emigrar á las demás provincias de España y al vecino reino de Portugal, en donde se entregan á las faenas más penosas. En las Castillas se ocupan en los trabajos de la siega, terminada la cual, regresan á sus hogares; en Madrid

constituyen la numerosa clase de los aguadores. La emigración á Portugal es tan considerable, que en Lisboa suele haber hasta 30.000 gallegos, dedicados al servicio público y al movimiento de la aduana. El gallego tiene dotes privilegiadas para el ministerio de la judicatura, cuyo hecho explica la curiosidad de que la mayor parte de los magistrados españoles procede de GALICIA. Las mujeres, generalmente hablando, son sencillas, hermosas y perfectamente formadas. El pueblo gallego debe unir al noble escudo de sus armas el blasón siguiente:

«Allí un reino antiguo está
Á quien su hazaña ilustró,
Que alguno más rico habrá;
Pero más honrado, no.»

ETIMOLOGÍA. Latín *Gallæcia*, Galicia: *gallæci*, los pueblos de dicha comarca, los cuales entraban en la antigua España tarraconense.

Galiciano, na. Adjetivo anticuado. Gallego ó perteneciente á Galicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *gallīciēnsis.* (TITO LIVIO.)

Galicinio. Masculino anticuado. La parte de la noche próxima al amanecer. Llamóse así por ser cuando cantan con frecuencia los gallos.

ETIMOLOGÍA. Latín *gallicinium*, tiempo de media noche en que cantan los gallos.

1. *Antigüedades romanas.* La cuarta ronda militar; el alba. (PLINIO.)

2. El latín *gallicinium* se compone de *gallus*, gallo, y *canĕre*, cantar.

Galicismo. Masculino. Defecto en que se incurre usando de alguna voz, frase ó construcción francesa cuando se habla ó escribe en otra lengua.

ETIMOLOGÍA. *Galo:* francés, *gallicisme;* italiano, *gallicismo;* catalán, *gallicisme.*

Gálico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á las Galias. ‖ Masculino. Enfermedad contagiosa, contraída originariamente en el ayuntamiento carnal del hombre con la mujer.

ETIMOLOGÍA. Latín *gallĭcus*, gálico: francés, *gallique;* italiano, *gállico;* catalán, *gál-lich, ca;* bajo latín, *morbus* GALLICUS, enfermedad de los galos.

Galicoso, sa. Adjetivo. El que padece de gálico.

ETIMOLOGÍA. *Gálico:* catalán, *gallicat, da.*

Galifero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce la agalla.

ETIMOLOGÍA. Latín *galla*, agalla, y *ferre*, llevar ó producir.

Galiflota. Femenino anticuado. Expedición de comercio hecho en galeones sin buques mercantes.

ETIMOLOGÍA. *Galo* y *flota.*

Galilea. Femenino. *Historia sagrada.* Provincia de Palestina, que comprende una de sus cuatro grandes divisiones. Las tres restantes son: *Judea, Samaria* é *Idumea.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Galilæa.*

Galileo Galilei. El mismo día en que lanzaba su último suspiro Miguel Ángel, el 18 de Febrero de 1564, nacía en Pisa uno de los hombres que más importantes servicios debían prestar á la ciencia, y á quien, sin embargo, como recompensa á sus desvelos, guardaba su siglo la persecución y el destierro, como si á la corona de su gloria hubiera querido añadir la del martirio. Hijo natural, según se cree, de Vicente Galilei, notable músico y hombre de esmerada educación y de vastos conocimientos, desde su más temprana edad manifestó grandes inclinaciones y talentos para la física y la mecánica. Su padre, sin embargo, se obstinó en dedicarle á la Medicina, que cursó en la universidad de su ciudad natal. Allí fué donde hizo su primer descubrimiento. La detenida observación de las oscilaciones de la lámpara de una iglesia, le llevó á desarrollar la teoría del isocronismo, ó igual medida del tiempo, á que por el pronto dió sólo aplicación á la ciencia que, á su pesar, cursaba, calculando por este medio las intermitencias del pulso humano. Sin embargo, el estudio de las matemáticas le atraía, y arrostrando el enojo de su padre, abandonó bien pronto el estudio de Hipócrates para dedicarse por completo al de Euclides y Arquímedes. Poco tiempo después dió á luz su primera obra de matemáticas, *De la balanza hidrostática.* Su amistad con Guido de Ubaldi, el más célebre matemático de aquel tiempo, quien le puso en relación con su hermano el cardenal Del Monte, hizo que el gran duque Fernando tuviera noticia de sus talentos. A los 24 años obtuvo la cátedra de matemáticas de la universidad de Pisa, que regentó hasta 1592, en que la República de Venecia le nombró catedrático de la de Padua por seis años, siendo reelegido varias veces en su cargo. Durante este período, ensanchó de tal modo sus conocimientos, que, pareciéndole estrecho el camino explorado, pasó á reconocer el vasto campo de las ciencias naturales, dentro de límites hasta entonces desconocidos. Sus lecciones eran con tanta avidez escuchadas, que la gran sala de la universidad no podía contener á sus numerosos oyentes. De esta época datan sus más relevantes servicios prestados á la ciencia. La preparación de un instrumento para descubrir las líneas proporcionales, parecido á la escala de Günter; el perfeccionamiento de la balanza hidrostática; el de la péndola y el descubrimiento del termómetro, que si bien parece haber sido conocido por los antiguos, yacía por lo menos desde hacía luengos siglos en el olvido, se deben á aquellos años de su laboriosa vida. Pero entre todos sus descubrimientos ninguno contribuyó tanto á eternizar su nombre como el que, llevado á cabo en 1609, había de dar tal impulso á las ciencias astronómicas, que, permitiéndolas observar la bóveda celeste, parecía llamado á desgarrar el velo que ocultaba al hombre el secreto de la obra del Creador. Este descubrimiento fué el telescopio. Holanda ha querido disputar á GALILEO la gloria de esta conquista; pero si en aquella época hubo un holandés que presintió el telescopio, el que supo encontrar su verdadera fórmula, el que logró construir uno tan perfecto que, desde el primer momento, robó á Júpiter el secreto de sus cuatro satélites; á Saturno, el de su anillo; á la Luna, el de sus continentes y mares; y al Sol, el de sus oscuras manchas, no fué otro que el ilustre catedrático de la universidad de Padua. Su obra *Nuncius Sidereus*, que es el primer resultado de las observaciones obtenidas con su portentoso invento, fué bien pronto llamada á eclipsar las más notables hasta entonces publicadas. En 1610, tuvo que renunciar su cátedra para atender al llamamiento que el gran duque de Toscana le hacía, con el fin de nombrarle su primer físico y matemático en Pisa. Al despedirse de aquella ciudad, testigo de su gloria, las lágrimas anublaron sus ojos. Sin duda presentía que la era de sus amarguras no estaba distante. Pisa, al abrirle de nuevo sus cátedras, oyó mezclarse á la voz del sabio, que proclamaba las razonadas verdades de la ciencia, el ciego grito del fanatismo, que le acusaba de herejía. La teoría de Copérnico, probando que el sol permanecía fijo en el centro de su sistema y que la tierra giraba á su alrededor, era una blasfemia á los ojos de los que veían desmentido con ella aquel pasaje de la Biblia, en que el implacable Jehová paraba el curso del astro del día para prolongar las matanzas de los soldados de Josué. GALILEO, al hacerse solidario de la teoría de Copérnico, oyó un grito de indignación en torno suyo. Quiso invocar en su ayuda la luz de la verdad; pero engañados y engañadores, quisieron sellar sus labios llamándole hereje. En 1616, GALILEO fué llamado por el Papa. Este le amonestó con una dulzura que, por más que descontentara á los intransigentes, no podía menos de dar el resultado apetecido. GALILEO, desde esta fecha hasta muchos años después, no volvió á ocuparse en propagar las teorías del sistema de Copérnico. Sin embargo, el sabio catedrático estaba demasiado persuadido de la verdad de sus aseveraciones y tenía sobrado amor á la ciencia para temer sacrificarse en pro de su causa. El año 1632 publicó su célebre *Diálogo* acerca de los sistemas de Ptolomeo y de Copérnico, patentizando en él de la manera más desembozada la verdad del segundo y el error del primero. Sus adversarios encontraron entonces la ocasión de saciar su encono, puesto que la corte de Roma creyó ver conmovidos los cimientos de su poder. El libro fué entregado á la Inquisición, y su autor, que tuvo que comparecer ante el temido tribunal el 14 de Febrero de 1633, fué condenado, como convicto de herejía, á prisión perpetua, obligándosele á pronunciar de rodillas la abju-

ración siguiente: «Yo, GALILEO, á los sesenta y nueve años de mi edad, teniendo ante mis ojos los Santos Evangelios, declaro que abjuro, detesto y maldigo el error y la herejía del movimiento de la tierra.» Que á GALILEO se le hicieran sufrir los horrores de la tortura para arrancarle la retractación de sus *errores*, hay quien lo niega. Pero que aquella retractación, sea de la manera que quiera, le fué impuesta, lo dice bien claro aquella célebre frase que salió de sus labios al terminar: *è pur si mouve* (y sin embargo, se mueve), grito de valiente protesta contra el ciego error que se empeña, no sólo en cerrar los ojos á la luz, sino en querer imponer la fe con la opresión. Preso al principio en los calabozos de la Inquisición, encerrado después en el palacio de la Trinidad del Monte, logró, por fin, como conmutación de su pena, primero, un destierro en el palacio arzobispal de Siena, y después el permiso de vivir retirado en su quinta de Arcetri, en las inmediaciones de Florencia. La absoluta prohibición de salir de allí y de recibir las visitas de sus amigos, que se le impuso, le fué levantada más tarde. Sus enemigos empezaban á temer el fallo inapelable de la posteridad. Allí terminó sus *Diálogos sobre las leyes del movimiento* y continuó los interesantes trabajos que habían de abrir la gloriosa senda seguida más tarde por Viviani, Torricelli, Newton y cuantos físicos y fisiólogos han querido sorprender los arcanos de la naturaleza, y allí experimentó las dos desgracias más grandes que, después de su persecución, habían de amargar los últimos años de su vida. En 1639 perdió enteramente la vista, y sus ojos, cerrados á la luz, tuvieron que llorar la muerte de una hija que adoraba. El 8 de Enero de 1642, el mismo año en que nacía Newton, cuando contaba ya más de 78 de edad, el peso de tantas desdichas terminó la existencia de aquel sabio inmortal, de cuyo ostracismo comenzaban ya á avergonzarse sus perseguidores. Con su muerte cesaron las calumnias. El odio de sus enemigos se convirtió en incansable afán de borrar las huellas de aquel verdadero atentado, ardor que aún hoy se advierte en los que se empeñan en desmentir las persecuciones de GALILEO. Para convencerse de lo difícil que ha de ser esclarecer por completo tan importante punto histórico, baste saber que si Napoleón hizo en 1810 llevar la célebre causa á París, con objeto de buscar la completa rehabilitación del sabio, en 1814 se apresuró el papa Pío VII á reclamar aquel documento, que podía arrojar sobrada luz y probar palmariamente las persecuciones de que había sido objeto el que había venido á abrir tan vastos horizontes á los conocimientos físicos y astronómicos. ¡Triste suerte la del sabio de Pisa! En vida quisieron disputarle las verdades que su talento supo arrancar á la ciencia; después de muerto, se pretende aún hoy despojar su frente de la augusta aureola del martirio. GALILEO es el creador de la filosofía experimental: como escritor, la pureza y elegancia de su estilo le han colocado entre los modelos clásicos. Además de las invenciones, de que ya hemos hablado, se le debe la invención de un ingeniosísimo compás de proporciones que, por aplicarse á los trabajos de los ingenieros, se ha llamado *compás militar*. Aparte de la obra por que fué condenado, y que se tradujo al latín por Bernegger (Strasburgo, 1656), sus principales escritos son: *Sidereus nuntius*, Florencia, 1610, en que expone sus descubrimientos astronómicos; *Epistres de conciliatione sacræ Scripturæ cum systemate telluris mobilis*, 1649; *Diálogo sobre el movimiento y la resistencia de los flúidos* (Leiden, 1638), y por último, su *Tratado de fortificación y de arquitectura militar*, que ha quedado manuscrito. Sus obras completas han sido publicadas en Florencia, 1843-46, en veinte volúmenes en 8.°, con su *Correspondencia*, por la que se ve que desde 1616 había descubierto los anillos de Mercurio.

Galileo, ea. Adjetivo. El natural de Galilea ó lo perteneciente á este país. ‖ Nombre que por oprobio han dado algunos á nuestro Señor Jesucristo y á los cristianos. ‖ Epíteto con que los cristianos se designaban al principio. El nombre de origen no es el de *cristiano*, sino el de GALILEO.

ETIMOLOGÍA. *Galilea:* latín, *gălīlæi;* italiano, *galileo;* francés, *galiléen.*

Reseña histórica.—1. Nombre de nuestro Señor Jesucristo, que nació en Galilea.

2. Título de honor que, por esta razón, usaron los príncipes.

3. Miembro de una secta que apareció en la Judea, poco antes de Jesucristo, cuyo fundador fué cierto Judas, de la alta Galilea, quien enseñaba que no se debía pagar tributo al César. Los GALILEOS promovieron una guerra intestina que duró hasta el tiempo de Vespasiano y Tito.

Galilla. Femenino diminutivo de gala.

Galillo. Masculino. Producción membranosa, larga y redonda, roma en su extremidad, que cuelga de en medio del borde posterior del paladar.

ETIMOLOGÍA. *Gallillo*, por semejanza respecto de la cresta de un gallo.

Galima. Femenino anticuado. Hurto frecuente y pequeño.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ganīma, prœda rapina,* hurto.

Forma.—El cambio de *n* en *l* no carece de ejemplos, como en *toronjil*, por *toronjín.*

Galimar. Activo anticuado. Arrebatar ó robar.

ETIMOLOGÍA. *Galima.*

Galimatías. Masculino. Lenguaje oscuro por la impropiedad de la frase ó por la confusión de las ideas. Es voz recientemente admitida.

ETIMOLOGÍA. 1. Voz que empezó á admitir la Academia Española en la novena edición de su *Diccionario* (1843). Está tomada del francés *gallimathias*, vocablo usado de muy antiguo en Francia, como que se formó en la época en que los abogados hacían sus informes y defensas en latín. «Cierto día (dice el docto Huet, obispo de Avranches), se trataba de *un gallo* cuya propiedad reclamaba una de las partes, que se llamaba *Matías*. El abogado, á fuerza de repetir los nombres de *gallus Mathias* (el gallo de Matías), dijo repetidas veces *Galli Mathias* (Matías del gallo): desde entonces se empleó la voz *gallimathias* para calificar un discurso embrollado.» En esta etimología convienen casi todos los autores.—Algunos, sin embargo, hay que, desconociendo que la casualidad es también *origen* de muchas voces, pretenden sacar *galimatías* del griego *poli-mathia* (muchas ciencias, diversidad de ciencias), etimología harto violenta, inadmisible, y que no alcanza á destruir el hecho histórico del *gallo de Matías.* (MONLAU.)

2. El origen del *gallo de Matías* es una anécdota inventada para dar una etimología al vocablo en cuestión. (LITTRÉ.)

3. Bajo latín *ballimatia*, címbalo, forma de *ballare*, sonar, que se halla en Du Cange.

4. Latín de san Isidoro, *vallematia*, cantos obscenos, chanzas deshonestas, del bajo griego βαλλισμάτιον *(ballismation)* y *ballēmation*, que significa danza. *(Citas dudosas de* LITTRÉ.)—Nótese que la forma francesa no es *galimathias*, sino *galimatias*, lo cual aleja la formación de *gallus Mathias.*

Galináceo, ea. Adjetivo. Lo que pertenece á la gallina. Véase GALLINÁCEO.

ETIMOLOGÍA. *Gallina:* francés, *gallinaces*, del latín *gallīnācĕus.*

Galinapano. Masculino. *Ornitología.* Ave de América parecida al gallo de Indias.

Galindez. Masculino patronímico. El hijo de Galindo: hoy es apellido de familia.

Galindez (MARTÍN). Pintor y escultor español, discípulo de fray Vicente de Santo Domingo. Nació en 1547; fué religioso en la Cartuja del Paular y murió en 1627. Sus principales cuadros son: *la Virgen del Rosario* y *san Pablo.*

Galindez de Carvajal (LORENZO). Jurisconsulto é historiador español, que nació en 1472 y murió en 1532, habiendo sido catedrático en Salamanca y presidente del Consejo de los Reyes Católicos. Sus escritos más notables son: *Memorial de los viajes que hicieron los Reyes Católicos; Historia de lo sucedido después de la muerte del rey Fernando; Anotaciones sobre la Historia de España*, y *Genealogía de los Carvajales.*

Galindo. Sabio prelado español del siglo IX; obispo de Troyes, en Francia, y conocido con el nombre de *San Prudencio el Joven.* Se ignora el año de su nacimiento; pero se sabe que

murió en 861, dejando escrito un *Tratado sobre la predestinación*, y unos *Anales de Francia*.

Galindo (Beatriz). Sabia española, llamada *la Latina*. Nació de una familia ilustre en 1475 y murió en 1535. A la edad de nueve años, ya demostraba una decidida afición á la literatura y se ocupaba con el mayor afán en la lectura de libros científicos. Sabedor un tío suyo de sus disposiciones, le dió lecciones de latín, en cuyo estudio se distinguió tanto, que por haber llegado á poseer con gran profundidad esta lengua, se le dió el apelativo con que se la conoce. Dedicóse más tarde á la filosofía y en este estudio hizo también notabilísimos progresos, llegando á ser mirada Beatriz como un verdadero prodigio de sabiduría. La reina Isabel la Católica, que había recibido sus lecciones, la nombró su camarista; depositó en ella su confianza, y en 1495 la casó con don Francisco Ramírez, distinguido militar de su época y secretario de Fernando V. A la edad de treinta y cinco años perdió á su marido y pidió permiso para retirarse de la corte, con objeto de consagrarse por completo al estudio y emplear sus muchos bienes en obras piadosas y humanitarias. En 1506 fundó en Madrid el hospital llamado *de la Latina*. Instituyó varias casas de religiosas; una de ellas, destinada á la educación de niñas pobres, y fué directora de este establecimiento hasta su muerte. Entre otros escritos que revelan una instrucción muy superior á los conocimientos de su época, merecen citarse sus *Comentarios á Aristóteles;* sus *Notas sabias sobre los antiguos* y sus *Poesías latinas*, con cuyas obras bastaría á justificarse el título de doctísima con que se acompaña siempre su nombre.

Galinsectos. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos hemípteros, á la cual pertenece la cochinilla.

Galínulas. Femenino plural. *Ornitología.* Familia de aves zancudas.

Etimología. *Gallina:* latín, *gallinula*, la polla. (Arnobio.)

Galio. Masculino. *Botánica.* Hierba medicinal, que tiene la propiedad de cuajar la leche; sus hojas son largas, angostas, surcadas y puntiagudas; los tallos, delgados, cuadrados y nudosos; la flor, amarilla; y la semilla, de figura de riñón.

Etimología. Griego γάλιον *(gálion)*, cuaja-leche: latín de Linneo, *galium;* francés, *galium*.

Galipe. Masculino. Instrumento músico antiguo.

Galípero. Masculino. *Botánica.* Especie de arbusto del Perú.

Galipodio. Masculino. Resina de pino. ‖ *Marina.* Especie de betún que se da á algunas embarcaciones.

Etimología. Francés *galipot*, del antiguo *galipo*, en una *Declaración del rey*, 1640: catalán, *galipot.*

Galista. Masculino. Partidario de las doctrinas de Gall.

Galisto. Masculino anticuado. Pergeño, habilidad.

Galitrico. Masculino. *Botánica.* Especie de salvia.

Galizabra. Femenino. *Marina.* Embarcación de vela latina, que era común en los mares de Levante, de porte de cien toneladas, poco más ó menos.

Galo, la. Adjetivo. El natural de la Galia.

Etimología. Céltico *gallus:* latín, *gallus;* francés, *gaulois;* antiguo alemán, *walh, walah;* anglo-sajón, *vealh;* alemán moderno, *wälsch;* inglés, *Wales*, país de *Gales*. (Scheller, Littré.)

Galo Cestio. General romano, que vivía por los años 60 de Jesucristo. Gobernaba la Siria cuando se sublevaron los judíos, exasperados por la tiranía de Floro; acudió Galo con la duodécima legión romana y 2.000 hombres más de tropas escogidas, amén de los que le llevaron sus auxiliares, Antíoco, rey de Comagene, Sohem, rey de Iturea, y Agripa. Después de varios ataques contra Jerusalén, se retiró con gran pérdida y fué separado del mando por Nerón.

Galo Constancio. Hijo de Julio Constancio, nieto de Constancio Cloro, sobrino de Constantino el *Grande* y hermano por parte de padre de Juliano el *Apóstata*, que nació en 325; su delicada salud le libró de la matanza de los individuos de la familia imperial, que siguió á la muerte de Constantino, y en que perecieron el padre y el hermano mayor de Galo. En 351 fué nombrado César por Constancio II y encargado del gobierno de Oriente, con la misión de rechazar la invasión de los persas. Ejerció allí un poder tiránico, y destituído al fin á causa de su crueldad, fué condenado á muerte y decapitado en 354.

Galocha. Femenino. Calzado de madera ó de hierro de que se usa en algunas provincias para andar por la nieve, el agua y el lodo. ‖ Anticuado. Especie de gorro para cubrir la cabeza.

Etimología. Latín *gallicæ*, galochas, de *gallus*, galo: francés antiguo, *galochia*, en un texto de 1382; moderno, *galoche;* italiano, *galoscia;* catalán, *galotxa.*—«Nota el docto Baïf que *gallicæ* eran unos zapatos de que los galos se servían para las lluvias: nosotros los llamamos todavía *galloches*.» (Pasquier.)—«Junto á ella están los que hacen *Goloches* y zuecos de madera, labradas de taracea, con las capelladas de cuero ú de seda, los quales acostumbran los ciudadanos de Fez quando llueve ó hai lodos.» (Luis del Mármol, *Descripción de Africa, libro 4.°, capítulo 22.)*—«Quando ella vió á don Quixote de más cerca, envuelto en la colcha, con las vendas, *galocha*, ó becoquín, temió de nuevo.» (Don Miguel de Cervantes, *Vida de don Quixote de la Mancha, tomo 2.°, capítulo 48.)*

Galochero, ra. Masculino y femenino. El que hace ó vende galochas. ‖ El que las gasta.

Galocho, cha. Adjetivo. Corretón, callejero.

Etimología. *Galocha.*

Galo-Grecia. Uno de los nombres de la Galacia. (Véase Galacia.)

Galomanía. Femenino. Prurito por todo lo procedente de Francia.

Etimología. *Galo* y *manía:* francés, *gallomanie.*

Galomaniaco, ca. Sustantivo y adjetivo. Propio de la galomanía y la persona que la tiene.

Etimología. *Galomanía:* francés, *gallomane.*

Galómano. Masculino. Galomaníaco.

Galón. Masculino. Tejido fuerte y estrecho, á manera de cinta, que es de seda ó lana, ó de hilo de oro ó plata, y sirve para guarnecer vestidos ú otras cosas. ‖ *Milicia.* Distintivo que llevan en el brazo ó en la bocamanga diferentes clases del ejército, ó de cualquier otra clase de fuerza organizada militarmente hasta el coronel inclusive. ‖ Medida inglesa de capacidad, para los líquidos, que se usa en el comercio. Equivale, con corta diferencia, á cuatro litros y medio. ‖ *Marina.* Listón de madera, que guarnece exteriormente el costado de la embarcación por la parte superior, y á la lumbre del agua.

Etimología. *Gala:* francés, *galon;* italiano, *gallone;* catalán, *galó.*

Galoncito, llo. Masculino diminutivo de galón.

Galoneado, da. Participio pasivo de galonear. ‖ Masculino. Galoneadura.

Etimología. *Galonear:* francés, *galonné;* italiano, *gallonato.*

Galoneador. Masculino y femenino. El que galonea ó ribetea.

Galoneadura. Femenino. La labor ó adorno hecho con galones.

Galonear. Activo. Guarnecer ó adornar con galones los vestidos ú otras cosas.

Etimología. *Galón:* francés, *galonner;* italiano, *gallonare.*

Galonero, ra. Masculino y femenino. El que hace ó vende galones.

Etimología. *Galón:* francés, *galonnier.*

Galop. Femenino. Especie de baile cuyo paso se verifica marchando cada pareja dando saltitos.

Etimología. Francés antiguo *galope*, forma empleada hasta 1830, según un texto citado por Littré; moderno, *galop;* catalán, *galop. Galop* significa *galope.*

Galopada. Femenino. La tierra ó espacio que se suele correr galopando. ‖ Cierto baile moderno.

Galopar. Neutro. Ir el caballo á galope. Usase también como activo con relación al jinete, y así se dice: he galopado hoy mucho.

Etimología. Godo *klaupan*, correr: alto alemán, *gahlaufan;* alemán moderno, *laufen;* anglo-sajón, *gehlecfan;* italiano, *galoppare;* portugués y catalán, *galopar;* provenzal, *galaupar;* francés, *galoper.*

Galope. Masculino. *Equitación.* La

marcha más levantada y violenta del caballo, que consiste en una serie de saltos, metiendo el cuarto trasero para hacer sobre él empuje hacia delante, levantando y doblando los brazos y dejándolos caer con cierto compás. ‖ A GALOPE ó DE GALOPE. Modo adverbial. Con prisa y aceleración.

ETIMOLOGÍA. *Galopar:* italiano, *galoppo;* portugués, *galope;* francés, provenzal y catalán, *galop.*

Galopeado, da. Adjetivo que se aplica á lo que se hace de priesa, y por lo mismo, mal. ‖ Masculino. El castigo dado á alguno con bofetadas ó á puñadas.

ETIMOLOGÍA. *Galopear:* francés, *galopé;* italiano, *galoppato.*

Galopear. Neutro. GALOPAR.

Galopeo. Masculino anticuado. GALOPE.

ETIMOLOGÍA. *Galopear:* francés, *galopade.*

Galopillo. Masculino diminutivo de galope. ‖ El que sirve en la cocina para los oficios más humildes de ella.

Galopín. Masculino. Cualquier muchacho mal vestido, sucio y desarrapado, por abandono. ‖ Pícaro, bribón, sin crianza ni vergüenza. ‖ Hombre taimado, de talento y de mundo. ‖ *Marina.* El paje de escoba. ‖ DE COCINA. PINCHE.

ETIMOLOGÍA. Francés *galopin,* muchacho que hacía recados; de *galoper,* galopar.

Galopinada. Femenino. La acción del galopín, en las acepciones de pícaro y taimado.

Galopo. Masculino. GALOPÍN, por pícaro, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. *Gallofo.* (MONLAU.)

2. Esta interpretación es errónea, puesto que no cabe en el método de la derivación separar formas tan idénticas como *galopín* y *galopo.*

3. *Galopo* representa seguramente el positivo de *galopín.*

Galo-romanos. Masculino plural. *Historia.* Antiguo pueblo de la Galia, en tiempos de Clodoveo y de Carlo Magno, formado por la mezcla de las poblaciones gala y romana, que hablaba el latín corrompido. La invasión de los francos los despojó de todo poder político, siendo muy oprimidos y no hallando más asilo que en la Iglesia. La raza francesa procede de la mezcla de los francos con los GALO-ROMANOS, efectuada después de muchos siglos. (Véase Thierry, *Lettres sur l' histoire de France.*)—El período GALO-ROMANO comprende la historia de la Galia desde la conquista de Julio César hasta la invasión de los francos, en el siglo v. ‖ *Diplomática. Escritura* GALO-ROMANA. La que Alfredo el *Grande* introdujo en Inglaterra.

Galos. Masculino plural. Sacerdotes de Cibeles, eunucos, que celebraban sus misterios en ciertos días del año, durante los cuales aparecían como poseídos de un furor divino, producido por una música de trompetas, flautas, tímpanos, cantos sagrados y cánticos improvisados que se llamaban *galliambos.* Los misterios se celebraban ante cierto número de espectadores, entre los que se hallaban aquellos que, exaltados por lo que veían y escuchaban, entraban también en un santo furor, y se consagraban á Cibeles haciéndose eunucos en su mismo templo. Así se reclutaba esta corporación religiosa. Extendiéronse, con su culto, en Siria, Grecia, Africa y todo el imperio romano. En Roma fueron introducidos en el año 547 *ab urbe conditâ,* 206 antes de Jesucristo: entonces se transportó á Roma la estatua de la *madre Idea,* acompañándola algunos de sus sacerdotes; después los frigios reemplazaron á los GALOS. Formaban un colegio, cuyo jefe se llamaba *arquigalo.* Los había *libres,* que iban pidiendo por los campos, con la estatua de Cibeles, y que hacían el papel de adivinos é iluminados para ganar una limosna. Su vestido era más bien de mujer, llevando varias imágenes en el pecho. El culto de los GALOS tuvo principio en Frigia.

Galota. Femenino anticuado. GALOCHA, especie de gorro.

ETIMOLOGÍA. Francés *calotte,* bonete que cubre la coronilla. *Galota* y *galocha* son vocablos distintos, cuyo dato debe tener en cuenta la Real Academia Española para no confundir dichos vocablos.

Galote. Masculino. TENCA.

Galpito. Masculino. El pollo débil, enfermizo y de pocas medras.

Galtaba. Masculino. *Zoología.* Especie de lagarto americano.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Galubia. Femenino. Especie de barco pequeño y estrecho.

Galuca. Femenino anticuado. Cierta piedra preciosa.

Galvadonesmo. Masculino. Aparato mecánico usado contra la asfixia.

ETIMOLOGÍA. *Galvadonesque.* (LANDAIS.)

Galvánicamente. Adverbio de modo. De una manera galvánica.

ETIMOLOGÍA. *Galvánica* y el sufijo adverbial *mente.*

Galvánico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al galvanismo.

ETIMOLOGÍA. *Galvanismo:* francés, *galvanique;* italiano, *galvanico.*

Galvanismo. Masculino. *Física.* La propiedad de excitar movimientos espasmódicos en los nervios y músculos. ‖ Masculino. Electricidad desarrollada por contacto de dos metales distintos que son regularmente el zinc y el cobre. Esta propiedad, descubierta por Galvani, dió origen á la pila de Volta y otras posteriores.

ETIMOLOGÍA. *Galvani,* físico italiano, que descubrió este fenómeno en 1780: francés, *galvanisme;* italiano, *galvanismo;* catalán, *galbanisme.*—La forma *galvanismo;* adoptada por la Academia, es étimológica.

Galvanización. Femenino. *Física.* Acción de galvanizar.

Galvanizador, ra. Masculino y femenino. El que galvaniza. ‖ Adjetivo. Propio para galvanizar.

Galvanizante. Participio activo de galvanizar. Que galvaniza.

Galvanizar. Activo. *Física.* Aplicar el galvanismo á algún animal vivo ó muerto. ‖ Emplear el galvanismo en el dorado de los metales y otras operaciones de la industria. ‖ Aplicar á los objetos de hierro una capa exterior de estaño ó de zinc.

ETIMOLOGÍA. *Galvanismo:* francés, *galvaniser;* italiano, *galvanizzare.*

Galvano. Prefijo técnico, forma simétrica de *galvánico.*

Galvano-cáustico. Masculino. *Cirugía.* Conjunto de las operaciones quirúrgicas que se verifican con la ayuda del calor eléctrico.

ETIMOLOGÍA. *Galvano* y *cáustico.*

Galvano-magnético, ca. Adjetivo. *Física.* Referente al galvano-magnetismo. ‖ MAGNETISMO. Masculino. Combinación de efectos galvánicos y magnéticos.

Galvano-magnetismo. Masculino. *Física.* Conjunto de fenómenos en que los efectos magnéticos son el resultado de la acción galvánica.

ETIMOLOGÍA. *Galvano* y *magnetismo:* francés, *galvano-magnétisme.*

Galvanometría. Femenino. *Física.* Tratado de la medicina del flúido galvánico, desarrollado en un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Galvano* y *metro.*

Galvanométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la galvanometría.

Galvanómetro. Masculino. Instrumento para apreciar la cantidad de flúido galvánico.

Galvanoplastia. Femenino. Arte de aplicar los procedimientos galvánicos á la plástica, sacando copias metálicas de los moldes convenientemente preparados.

ETIMOLOGÍA. *Galvano* y el griego *plássein,* formar: francés, *galvanoplastie.*

Galvanoplástica. Femenino. *Química.* El arte de aplicar una capa metálica sobre un objeto cualquiera por medio de la pila galvánica.

ETIMOLOGÍA. *Galvanoplastia.*—«La GALVANOPLASTIA se emplea hoy en el dorado y plateado de varios objetos, así como en el bronceado del hierro. Todas las estatuas fundidas se broncean actualmente por medio de la GALVANOPLASTIA.» (LITTRÉ.)

Galvanóscopo. Masculino. *Física.* GALVANÓMETRO.

ETIMOLOGÍA. *Galvano* y el griego *skopéō,* yo examino: francés, *galvanoscope.*

Galvanoterapia. Femenino. Aplicación del galvanismo á la terapéutica.

ETIMOLOGÍA. *Galvano* y *terapéutica:* francés, *galvanothérapie.*

Galvardina. Femenino. Especie de capa impermeable para preservar de la lluvia.

ETIMOLOGÍA. Latín *galbānum* y *galbĭnum,* vestido de color verde claro, pajizo; de *galbŭla,* la oropéndola: bajo latín *galnape, gannape, garnarcia;* francés antiguo, *calvardine, gavardine;* moderno, *galvardine.* (*Cita de* LITTRÉ.)

Gálvez (BERNARDO). General espa-

ñol. Nació en 1756 y murió en 1794. Después de hacer sus primeras campañas en Francia, entró al servicio de España; fué á pelear á América á las órdenes del general O'Relly, y llegó en poco tiempo á un grado superior. Nombrado gobernador de la Luisiana y después virrey de Méjico, conquistó á Pansacola y la mayor parte de las Floridas, y ocupó con 20.000 españoles la isla de la Jamaica.

Gall (EL MONJE DE SAN). Cronista anónimo que escribió en 885 las *Gestas de Carlo Magno*, y dedicó su libro á Cárlos el *Gordo*. Su propósito fué dar forma á la movible expresión de la opinión pública sobre el gran emperador, cuya figura histórica había sido ya desnaturalizada por la poesía popular. A pesar de esto, su historia contiene no pocas inexactitudes y absurdas fábulas.

Gall (FRANCISCO JOSÉ). Célebre médico, fisiólogo y filósofo alemán, que nació en Tiefenbrunn, cerca de Pforzheinn (gran ducado de Baden), en 1758 y murió en 1828. Debe su principal celebridad á su sistema localizador de las funciones cerebrales, que explicaba por la forma exterior del cráneo, y cuyo sistema ha recibido los nombres de *cranioscopia, craneología ó frenología*. Hijo de una familia originaria de Italia, y habiendo sido su padre un acomodado comerciante, hubiérase indudablemente dedicado al comercio, si un tío suyo, al observar sus disposiciones para la historia natural y la fisiología, no le hubiera mandado á estudiar: primero, á Baden; después, á Strasburgo y á Brucksal. En 1781 partió á Viena á continuar sus estudios de Medicina, y allí fué discípulo de Van Swieten y de Stoll. En 1785 recibió el título de doctor y empezó á reunir en un cuerpo de doctrina sus ideas acerca de la fisiología intelectual, dedicando una particular atención á la anatomía del cerebro. En 1786 abrió cursos particulares para explicar sus doctrinas; pero acusado de materialista y de fanático, sus cátedras fueron cerradas por un edicto imperial. En 1805 abandonó á Viena, recorrió Francia, Prusia, Sajonia, Suecia, Holanda, Baviera y Suiza. Durante sus expediciones, estudió la organización excepcional de los hombres eminentes ó de muy escasas facultades; recogió importantes datos en las escuelas, en los asilos de huérfanos, en los hospicios, en las prisiones, hasta en la observación de los ajusticiados, y llevó su investigación á un repetido y detenido examen de cuantos suicidas, idiotas y enajenados pudo haber á las manos; puso á contribución los gabinetes anatómicos, los museos, y llegó á reunir una numerosa colección de cráneos humanos y de diferentes animales. Después de visitar el Norte de Alemania en 1807, se estableció en Francia; logró allí carta de naturaleza en 1819, y abrió en el Ateneo una cátedra pública, que se vió muy pronto extraordinariamente concurrida. Pero Napoleón, que no tenía grande afición á los filósofos y á los ideólogos, ó á aquellos que consideraba como tales, valiéndose del pretexto de que los periódicos le atacaban por medio del ridículo, no sólo no le dispensó protección alguna, sino que interpuso su influencia para que no lograra un puesto en la Academia de Ciencias. En 1823 fué á Londres, donde no tuvieron éxito alguno sus doctrinas, lo cual le produjo una honda pena, que aumentaron los disgustos de un matrimonio desgraciado, muriendo algunos años después (1828) en Montrouge, víctima de una lesión en el órgano que había sido objeto de los trabajos de toda su vida. Según su especial encargo, su cráneo fué colocado en la colección que había reunido y que hoy se conserva en el museo del Jardín de Plantas de París. Su doctrina se fundaba en que el cerebro no es un órgano simple; y un exámen detenido de este órgano le hizo descubrir en él hasta 27 circunvoluciones encefálicas, á las que dió otras tantas facultades fundamentales; señaló á las animales ó apetitivas las partes posteriores ó laterales de la cabeza; á las intelectuales, la parte anterior; y á las morales, la anterior superior. La doctrina de GALL, como todas las ideas nuevas, encontró terribles adversarios, que le acusaron de conducir al materialismo y al fatalismo; pero el célebre anatómico consagró un libro á responder á estas acusaciones, declarando que nunca había confundido el alma con los instrumentos materiales de que se sirve, ni enseñado la irresistibilidad de las acciones. Sus obras más notables son: *Philosphisch mediscinische Untersuchungen über Natur und Kunst im kranken Zustande des Meschen;* Wien, 1791, un volumen; *Carta del doctor F. J. GALL á M. Jos. Fr. de Rezter* (en el *Mercurio alemán*, Diciembre de 1798); *Noticias del sistema nervioso en general y del cerebro en particular:* Memoria presentada al Instituto de Francia, París, 1809; *Anatomía y filosofía del sistema nervioso en general y del cerebro en particular, con observaciones sobre la posibilidad de reconocer muchas disposiciones intelectuales y morales del hombre y de los animales por la configuración de sus cabezas;* París, 1810-1820 (4 volúmenes en folio con figuras y un atlas de 100 planchas); *De las funciones del cerebro y de cada una de sus partes, con observaciones sobre la posibilidad de reconocer los instintos, las inclinaciones, los talentos ó las disposiciones morales é intelectuales de los hombres y de los animales por la configuración de sus cerebros;* París, 1822-1825 (6 volúmenes en 8.°); los artículos *Cerebro* y *Cráneo*, en el *Diccionario de las ciencias médicas*, y *Teoría de las fuerzas fundamentales en el sistema de* GALL *y de Spurzhein* (París, 1836, en 8.°)

Galla. Femenino. AGALLA.

Galladura. Femenino. La pinta como de sangre, menor que una lenteja, que se halla en la yema del huevo puesto por la gallina cubierta por el gallo, y sin ella el huevo es infecundo.

ETIMOLOGÍA. *Gallo.*

Gallar. Activo. GALLEAR, en la primera acepción.

Gallanzón. Véase GALANZÓN.

Gallara. Femenino anticuado. Cosa despreciable.

Gallarda. Femenino. Una especie de danza y tañido de la escuela española, así llamada por ser muy airosa. ‖ *Imprenta.* Carácter de letra menor que el breviario y mayor que la glosilla.

ETIMOLOGÍA. *Gallardo:* francés, *gaillarde;* italiano, *gagliarda;* catalán, *gallarda.*

Gallardamente. Adverbio de modo. Con gallardía.

ETIMOLOGÍA. *Gallarda* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *gallardament;* francés, *gaillardement;* italiano, *gagliardamente.*

Gallardear. Neutro. Ostentar bizarría y desembarazo en hacer algunas cosas. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Gallardo:* catalán, *gallardejar.*

Gallardetazo. Masculino. Señal que hace el general de una división, desaprobando alguna maniobra.

ETIMOLOGÍA. *Gallardete.*

Gallardete. Masculino. *Marina.* Tira ó faja volante, que va disminuyendo hasta rematar en punta, y se pone en lo alto de los mástiles de la embarcación, ó en otra parte, para adorno, aviso ó señal. Es distintivo de todo buque de guerra.

ETIMOLOGÍA. *Gallardo:* francés, *gaillardet;* italiano, *gagliardetto;* catalán, *gallardet.*

Gallardetón. Masculino. Bandera terminada en dos puntas, que se usa como distintivo en lo alto del palo mayor de un buque.

ETIMOLOGÍA. *Gallardete.*

Gallardía. Femenino. Bizarría, desenfado y buen aire; especialmente, en el manejo del cuerpo. ‖ Esfuerzo y arresto en ejecutar las acciones y acometer las empresas.

ETIMOLOGÍA. *Gallardo:* catalán, *gallardía;* francés, *gaillardise;* italiano, *gagliardia, gagliardezza.*

Gallardísimamente. Adverbio de modo superlativo de gallardamente.

Gallardísimo, ma. Adjetivo superlativo de gallardo.

Gallardo, da. Adjetivo. Desembarazado, airoso y galán. ‖ Bizarro, valiente. ‖ Metáfora. Grande ó excelente en alguna cosa correspondiente al ánimo; como GALLARDO pensamiento, GALLARDO poeta.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *gaillart, galhart, gallart;* catalán, *gallart, da;* portugués, *galhardo;* francés del siglo XI, *gaillarz;* siglo XII, *gaillart;* moderno, *gaillard;* italiano, *gagliardo.*

1. Francés, *gai*, alegre. *(Cita dudosa de* LITTRÉ.)

2. Anglo-sajón, *gagol, geale,* petulante, audaz. (DÍEZ.)

3. Céltico: kimry, *gall*, fuerza; antiguo gaélico, *galach*, valor. (IDEM.)

4. Y de aquí, *gallardo* y *gallardía*, que, por ser propios vocablos de amores, parecen dichos de *gallo*, ave tan leal y galana con sus gallinas; y así Pelegromio, en unos sinónimos latinos, á la dama llama *gallina*. (ROSAL.) —Según esta curiosa interpretación, *gallardo* es una forma derivada de *gallo*, lo cual está conforme con el espíritu y con la letra de la palabra. En efecto, *gallardear* no representa sino un tema frecuentativo de *gallear*. Creemos que el romance debe el origen del vocablo que se discute al docto médico cordobés.

Gallardo (BARTOLOMÉ JOSÉ). Célebre erudito, bibliógrafo y hombre político español, que nació en Campanario, pueblo de Extremadura, en 1777, y murió en Alcoy en 1852. Vino á Madrid en 1805 y fué nombrado profesor de francés de los pajes del rey. Cuando estalló la guerra de la Independencia y se instalaron las Cortes de Cádiz, fué nombrado bibliotecario de ella. En 1814 emigró á Inglaterra en compañía de otros patriotas, volviendo á España en 1820, donde fué restituído en su destino de bibliotecario. En la segunda caída del sistema constitucional, no quiso emigrar á pesar de las persecuciones que sufrió y de la pérdida de todos sus papeles, que fueron arrojados al Guadalquivir. En 1834 ocupó su empleo por tercera vez, y en 1838 fué elegido diputado, retirándose de la política. Cuando se suprimió su destino, fué á vivir á Toledo, y allí pasó el resto de sus días, en continua comunicación con los hombres más sabios de España y entregado al cultivo de las letras. Dejó un gran número de escritos políticos y literarios, en los cuales rebosa la sal ática, la sátira picante, aunque sobrado incisiva, y, sobre todo, la hermosura de la lengua castellana, que le han colocado entre nuestros primeros lingüistas y entre los más distinguidos escritores satíricos. Los títulos de sus principales obras son: *El Soplón diarista de Salamanca; Higiene de Presavin; Conexión de la Medicina y sus ciencias auxiliares; Polémica con García Suelto; Apología de los palos; Carta blanca; Al Zurriago zurribanda; Cuatro palmetazos á los gaceteros de Bayona; Letras de cambio; Criticón; Artículos de sordo-mudez; Crítica del Diccionario de Ceán Bermúdez; El Rimado de Palacio: Zapatazo á Zapatilla*; *Paz, orden, justicia; Biblioteca de Cortes*, y otras varias. Pero la que más llamó la atención y le proporcionó también más serios disgustos y más violentos ataques, fué su *Diccionario crítico-burlesco* y la defensa que de esta obra hizo en otra titulada *Defensa del Diccionario*.

Gallareta. Femenino. Ave acuática, de la familia de los ánades.

ETIMOLOGÍA. *Gallo*.

Gallarín. Masculino anticuado. Pérdida ó ganancia exorbitante. ‖ SALIR AL GALLARÍN. Frase familiar. Suceder á uno alguna cosa mal ó vergonzosamente.

Gallarón. Masculino. Ave, especie de avutarda, como de diez y siete pulgadas de largo: tiene las sienes, la barba y la gorja pardas blanquecinas, el cuello negruzco y con dos collares blancos; lo demás del cuerpo, variado de negro, pardo y gris, con manchas negruzcas, y las patas largas.

ETIMOLOGÍA. *Gallareta*.

Gallaruza. Femenino. Vestido de gente montañesa, con capucha para defender la cabeza del frío y de las aguas.

ETIMOLOGÍA. *Gallo*, porque el capuchón de la *gallaruza* fué comparado á la cresta de dicha ave.—«Gente de *gallaruza* vale lo mismo que gente rústica.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) —«Yo mostraré como soy pícara desde labinicio, como dicen las *gallaruzas*.» *(Pícara Justina, folio 34.)*

Gallas. Masculino plural. *Etnografía*. Pueblo belicoso y feroz del Africa oriental, que domina en la mayor parte de la Abisinia (Gondar, Choa, Ambara), y en los países situados entre esta región y el Zanguebar.

Gallear. Activo. Cubrir el gallo á las gallinas. ‖ Alzar la voz con amenazas y gritería. ‖ Neutro metafórico. Sobresalir entre otros. ‖ Recíproco anticuado familiar. Enfurecerse con otro, diciéndole injurias.

ETIMOLOGÍA. *Gallo*: catalán, *gallejar*.

Gallegada. Femenino. Multitud de gallegos cuando salen de su país. ‖ La palabra ó acción propia de los gallegos. ‖ Cierto baile de los gallegos.

ETIMOLOGÍA. *Gallego*: catalán, *gallegada*.

Gallego, ga. Adjetivo. El natural de Galicia ó lo perteneciente á aquel reino. ‖ En Castilla se llama así el viento Cauro ó Noroeste, porque viene de la parte de Galicia. ‖ A GALLEGO PEDIDOR, CASTELLANO TENEDOR. Refrán que advierte el desaire que deben sufrir los importunos y molestos.

ETIMOLOGÍA. *Galicia*: latín, *gallæcus*; catalán, *gallego*.

Gallego (JUAN NICASIO). Célebre literato, poeta y crítico español, secretario perpetuo de la Academia de la Lengua, presidente de la de la Historia y decano del Tribunal de la Rota; nació en Zamora en 1777 y murió en 1853. Dedicado á la carrera de la Iglesia, manifestó desde muy joven sus aficiones literarias, las cuales le llevaron á cultivar la amistad de Meléndez, Cienfuegos y otros poetas contemporáneos. Distinguiéndose siempre por sus ideas liberales, tuvo asiento en los escaños de las Cortes de Cádiz, por lo cual sufrió las persecuciones á que dió lugar la reacción de 1814. Fué además director de la *Casa de Pajes del Rey*, capellán de honor, consejero de Estado y senador. Sus obras, verdaderos modelos de pureza de forma, y de alto y levantado espíritu poético, han colocado el nombre de DON JUAN NICASIO GALLEGO á la cabeza de los restauradores de nuestra poesía. Su traducción del *Oscar*, sus *Odas*, entre las que sobresalen la del *Dos de Mayo* y la *Muerte de Jesús*, y sus *Sonetos* y *Elegías*, serán siempre citados como ejemplo de vigorosa inspiración y de dicción castiza, sobria y elegante.

Gallegos (FERNANDO). Pintor español de la escuela castellana y discípulo de Berruguete, que nació en 1461; estuvo en Alemania, donde se dió á imitar á Alberto Durero, llegando á tomar su manera de tal modo, que sus obras llegaron á confundirse, y murió en 1550. Sus cuadros más notables son: *la Virgen con el Niño; san Miguel; san Antonio*, y *la Adoración de los Reyes*, cuadros que existen en la catedral de Salamanca.

Gallegos de la Serna (JUAN). Médico español de los reyes Felipe III y IV, muy conocido por las obras siguientes: *Tratado de partos; Del principio de la generación; De la educación de los niños*, y *Del natural origen de las almas*.

Galleo. Masculino. Suerte de tauromaquia, en que el diestro se junta con el toro en un mismo centro, y se libra de la cabezada quebrando el cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Gallo*, aludiendo á su salida, semejante al quiebro.

Galleta. Femenino. Especie de vasija pequeña, con un caño torcido, para echar el licor que contiene. ‖ Pan sin levadura y dos veces cocido, para abastecer los buques y para otros usos.

ETIMOLOGÍA. Céltico *gal*, guijarro: bajo bretón, *kalet*, duro; provenzal y catalán, *galeta*; francés, *galette*; italiano, *galletta*.

Gallete (BEBER Á). Frase. Beber por el pico de un jarro ó porrón, sin llegarlo á la boca.

ETIMOLOGÍA. *Gallo*, aludiendo al pico del porrón: catalán, *galet*.

Gallicinio. GALICINIO.

ETIMOLOGÍA. La forma *gallicinio*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es la adoptada por la Academia, sin embargo de ser etimológica.

«Tomé la pluma, Fabio, al GALLICINIO
Passada la intempesta nocturnancia
Y no para buscar Pueblos en Francia.»
(THOMÉ DE BURGUILLOS, *Rimas, soneto 45.*)

Galliforme. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene la forma de gallo.

ETIMOLOGÍA. *Gallo* y *forma*.

Galligastro. Masculino. *Ornitología*. Gallina de río.

ETIMOLOGÍA. *Gallo* y *gastro*.

Gallillo. GALILLO.

Gallina. Femenino. La hembra del gallo. ‖ Metáfora. El cobarde, pusilánime y tímido, y en esta acepción suele usarse como masculino; y así se dice: fulano es un GALLINA. ‖ ARMADA. Especie de guisado que se hace asándo bien una gallina, enlardándola después con tocino, poniendo yemas de huevos y polvoreándola con harina y sal. ‖ SORDA. CROCHA. ‖ CIEGA. Juego á que se divierten los muchachos, vendando los ojos alternativa-

mente á uno de ellos hasta que coge á otro, ó le conoce cuando le toca. ‖ DE AGUA. Ave que tiene la cabeza rojiza y el cuerpo oscuro, brazaletes rojos y piés sencillos. ‖ DE GUINEA. Ave, del género de las gallináceas, de mayor tamaño que la gallina común: tiene en la cabeza una especie de casco córneo, su plumaje es gris azulado ó color de pizarra, sembrado de manchas blancas más ó menos redondas: carece de espolones, es pendenciera y tiene la voz desapacible: su carne, muy estimada. ‖ DE RÍO. FÚLICA. ‖ EN CORRAL AJENO. Modo adverbial con que se explica la vergüenza causada de hallarse alguno entre gente desconocida. ‖ ALDEANA ES LA GALLINA Y CÓMELA EL DE SEVILLA. Refrán que advierte que no se deben despreciar las cosas por ser humildes ó criadas en tierra pobre. ‖ ACOSTARSE CON LAS GALLINAS. Frase familiar. Acostarse muy temprano. ‖ ECHAR UNA GALLINA. Frase. Poner huevos á una gallina clueca para que los empolle. ‖ CUANDO MEEN LAS GALLINAS. Expresión familiar con que se denota la imposibilidad de hacer ó conseguir alguna cosa, y también que no debe hacerse por ser impertinente. ‖ HOLGAD, GALLINAS, QUE EL GALLO ESTÁ EN VENDIMIAS, Ó QUE MUERTO ES EL GALLO. Refrán que da á entender la falta que hace la cabeza en una casa ó comunidad, por la libertad que se toman los dependientes de ella. ‖ LA GALLINA DE MI VECINA MÁS HUEVOS PONE QUE LA MÍA, Ó MÁS GORDA ESTÁ QUE LA MÍA. Refrán que reprende á los envidiosos, que siempre tienen por mejor lo que otros poseen. ‖ NO ES MUCHO QUE Á QUIEN TE DA LA GALLINA ENTERA, TÚ DES UNA PIERNA DE ELLA. Refrán que enseña que debemos ser agradecidos á los bienhechores. ‖ TAN CONTENTA VA UNA GALLINA CON UN POLLO COMO OTRA CON OCHO. Refrán que enseña el amor y cuidado de las madres con los hijos, al modo de la gallina, que recoge debajo de sus alas á un pollo solo, y cuida de él como la que tiene muchos. ‖ VIVA LA GALLINA, Y VIVA CON SU PEPITA. Refrán que aconseja que no se debe intentar el curar radicalmente ciertos achaques habituales, por el riesgo que puede haber de perder la vida.

ETIMOLOGÍA. *Gallo:* latín, *gallīna;* italiano y catalán, *gallina.*

Gallináceo. Activo. Véase GALINÁCEO en su primera acepción. ‖ Plural. *Ornitología.* Familia de aves caracterizada por tener dos membranas cortas entre los tres dedos anteriores, y un solo dedo en la parte posterior; el pico ligeramente encorvado, y una membrana blanca ó azulada delante de cada oído. Comprende el gallo, la perdiz, el pavo, el faisán, etc.

Gallinada. Femenino familiar. COBARDÍA.

ETIMOLOGÍA. *Gallina.*

Gallinaso. Masculino. *Ornitología.* Especie de cuervo de Méjico.

ETIMOLOGÍA. *Gallina.*

Gallinaza. Femenino. El excremento ó estiércol de las gallinas. ‖ *Ornitología.* Ave carnívora, que se cría en las Indias occidentales, mayor que una gallina y menor que un pavo. Es negra.

ETIMOLOGÍA. *Gallina:* catalán, *gallinassa.*—«Las que llaman Auras, y otros les dicen *Gallinazas,* tengo para mí que son del género de cuervos.» (PEDRO JOSEPH DE ACOSTA, *Historia natural y moral de Indias, libro 4.°, capítulo 37.)*—«Hai otras aves, grandes, negras, que los Indios llaman Suyunto, y los Españoles, *Gallinaza.*» (EL INCA, GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales, parte 1.ª, libro 8.°, capítulo 19.)*

Gallinazo. Masculino americano. Especie de baile. ‖ Americano. El sombrero viejo de los militares ó empleados.

Gallinería. Femenino. El lugar ó puesto donde se venden las gallinas. ‖ El conjunto de gallinas. ‖ Metáfora. Cobardía ó pusilanimidad. ‖ Anticuado. Gallinero, por el lugar ó cubierto donde se recogen las gallinas.

ETIMOLOGÍA. *Gallina:* catalán, *gallinería.*

Gallinero, ra. Masculino y femenino. El que trata en gallinas. ‖ El lugar ó cubierto donde las gallinas se crían y se recogen á dormir. ‖ El cesto ó cesta donde van encerradas las gallinas que se llevan á vender. ‖ Metáfora. El paraje donde se juntan muchas mujeres; como la cazuela en los teatros. ‖ Adjetivo. *Cetrería.* Se aplica á las aves de rapiña cebadas en las gallinas. ‖ PARECE UN GALLINERO. Se dice de todo lugar donde hay mucha gritería y no se entienden unos á otros.

ETIMOLOGÍA. *Gallina:* latín, *gallīnārĭum* y *gallīnārĭus;* italiano, *gallinajo;* catalán, *galliner.*

Gallineta. Femenino. GALLINA DE RÍO, CHOCHA.

Gallinoso, sa. Adjetivo anticuado. Pusilánime, tímido, cobarde.

Gallipava. Femenino. Gallina de una variedad mayor que las comunes; abunda en Andalucía y Murcia.

ETIMOLOGÍA. *Gallipavo.*

Gallipavo. Femenino. PAVO. ‖ Metafórico y familiar. El sonido falso é ingrato que se le escapa al cantante, por algún impedimento repentino en la garganta.

ETIMOLOGÍA. *Gallo y y pavo.*

Gallipuente. Masculino. Provincial Aragón. Especie de puente sin barandas, que se hace en las acequias para comunicación de los campos: suele ser de cañas, cubierto de céspedes.

Gallito. Masculino diminutivo de gallo. ‖ El que sobresale y hace papel en alguna parte. ‖ DEL REY. Pescado. BUDIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Gallo:* catalán, *gallet* y *gallaret,* joven de poco juicio: *jove de poch judici.*

Gallizano, na. Adjetivo anticuado. GALLEGO.

Gallo. Masculino. Ave doméstica, muy común en todas partes. Tiene la cresta carnosa y roja, el pico convexo, las narices guarnecidas de una membrana cartilaginosa, el cuerpo fornido y musculoso, las plumas del cuello angostas y lustrosas, las de la cola, mucho más largas y anchas. ‖ Pez de mar, como de medio pie de largo, con la cabeza pequeña, el labio superior guarnecido de una membrana transversal, el cuerpo aplanado, de color plateado verdoso, y la aleta dorsal de figura algo semejante á la cresta del gallo. ‖ Metáfora. El que en alguna casa, pueblo ó comunidad todo lo manda ó lo quiere mandar y disponer á su voluntad. ‖ En los techos es el madero ó viga en que se afirman las demás que forman el tejado, y corre de un extremo á otro, haciendo lomo; llámase también puente. ‖ En el juego del monte, las dos segundas cartas que se echan por el banquero y se colocan por debajo del albur. ‖ AL GALLO QUE CANTA LE APRIETAN LA GARGANTA. Refrán que advierte el daño que se puede seguir de no guardar un secreto. ‖ AL PRIMER GALLO. Expresión anticuada. A media noche. ‖ ALZAR Ó LEVANTAR EL GALLO. Frase familiar. Manifestar soberbia ó arrogancia en la conversación ó en el trato. ‖ CADA GALLO CANTA EN SU MULADAR; y algunos añaden: Y EL BUENO EN EL SUYO Y AJENO. Refrán que advierte que cada uno manda en su casa ó ministerio, y que el hombre de distinguido mérito es atendido en todas partes. ‖ COMO EL GALLO DE MORÓN, CACAREANDO Y SIN PLUMA. Expresión familiar que se aplica á los que conservan algún orgullo, aunque en la pendencia ó negocio en que se metieron queden vencidos. ‖ ANDAR DE GALLO. Frase. Pasar la noche en bromas, bailes ú otras diversiones. ‖ CORRER GALLOS. Locución con que se designa un entretenimiento de carnaval, que consiste en enterrar un gallo, dejándole fuera el pescuezo y cabeza, y vendando los ojos á uno de los que juegan, parte á buscarle con una espada en la mano, consistiendo el lance en herirle ó cortarle la cabeza con ella. Otros le corren continuamente, hasta que le alcanzan ó le cansan, hiriéndole del mismo modo. ‖ Á CABALLO. Locución con que se designa un juego que consiste en colgar un gallo de una cuerda por los piés, y cortarle la cabeza ó arrancársela, corriendo á caballo. ‖ DACA EL GALLO, TOMA EL GALLO, QUEDAN LAS PLUMAS EN LA MANO. Refrán que enseña que por manejar ó revolver demasiado algunas cosas, suelen desmejorarse ó perderse. ‖ EL QUE SÓLO COME SU GALLO, SÓLO ENSILLA SU CABALLO. Refrán que enseña que el que no da de lo que tiene ni ayuda á los demás, no halla quien le socorra ni ayude en lo que ha menester. ‖ EL GALLO Y EL GAVILÁN NO SE QUEJAN POR LA PRESA, SINO PORQUE ES SU RALEA. Refrán que se aplica á la gente de malas inclinaciones, que hacen daños aun cuando no tienen ánimo de hacerlos. ‖ ENGREÍDO COMO GALLO DE CORTIJO. Expresión familiar

que se aplica al que presume que vale más que otros, y por eso desdeña su compañía. ‖ ENTRE GALLOS Y MEDIA NOCHE. Frase. Á DESHORA. ‖ ESCARBÓ EL GALLO Y DESCUBRIÓ EL CUCHILLO. Refrán que manifiesta que los que andan averiguando lo que no les importa, suelen descubrir lo que no quisieran. ‖ HACERSE Ó SER EL GALLO. Frase. Ser el primero en autoridad, aprecio ó saber en alguna comunidad ó junta. ‖ IR Á ESCUCHA GALLO. Frase. Ir con cuidado y atención, observando si se oye alguna cosa. ‖ METÍ GALLO EN MI CILLERO, HÍZOSE MI HIJO Y MI HEREDERO. Refrán que se dice del que voluntariamente recibe á alguno en su casa, el cual luego, por fuerza ó maña, se hace dueño de ella. ‖ OTRO GALLO ME CANTARA, Ó LE CANTARA. Expresión con que se lamenta la falta de poder ó protección. ‖ OYÓ AL GALLO CANTAR Y NO SUPO EN QUÉ MULADAR. Refrán con que se moteja al que dió alguna noticia que no ha entendido bien, ó dice alguna cosa confusamente por ignorancia ó mala inteligencia. ‖ TENER MUCHO GALLO. Frase. Tener soberbia, altanería ó vanidad, y afectar superioridad ó dominio.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *kal*, resonar; *kalas*, sonoro: latín, *gallus*; alemán antiguo, *guller*; céltico, *caolach* (EICHHOFF); italiano, *gallo (gal-lo)*; catalán, *gall*.

Gallocresta. Femenino. Planta medicinal, especie de salvia, con las hojas obtusas, festoneadas y de figura algo semejante á la cresta del gallo, el tallo anguloso y como de un codo de alto, la flor encarnada y con una especie de labio.

Gallofa. Femenino. La comida que se daba á los pobres que venían desde Francia á Santiago de Galicia pidiendo limosna. ‖ La verdura ú hortaliza que sirve para ensalada, menestras y otros usos. ‖ Cuento de poca substancia, chisme. ‖ Provincial. Bollo de pan francés. ‖ Provincial. AÑALEJO.

ETIMOLOGÍA. 1. Parece ser el árabe *'alofa*, forraje. (MÜLLER.)

2. En primer lugar, no se da forraje á los hombres, sino á las bestias: en segundo lugar, el vocablo *gallofa* no pertenecía á las provincias dominadas por los árabes, puesto que era un término de Santiago de Compostela, según Covarrubias. Este autor dice que los pobres peregrinos que iban á Santiago de Galicia eran franceses, por lo general; de donde viene que se llamase *galli offa* el pedazo de pan que se les daba cuando pedían. (DOZY.)

3. *Galli offa* quiere decir: *offa*, sopa, y *galli*, del galo, genitivo de *gallus*, francés: «sopa del francés ó del galo;» catalán, *gallofa*.

4. El *gallofo* era el peregrino trashumante, el peregrino de oficio, un verdadero mendigo holgazán. (MONLAU.)

Gallofar. Neutro anticuado. GALLOFEAR.

Gallofear. Neutro. Pedir limosna, viviendo vaga y ociosamente, sin aplicarse á trabajo ni ejercicio alguno.

ETIMOLOGÍA. *Gallofo*: catalán, *gallofejàr*.

Gallofero, ra. Adjetivo. Pobretón, holgazán y vagabundo, que se da á la briba y anda pidiendo limosna.

ETIMOLOGÍA. *Gallofo*: catalán, *gallofería*, vagancia.

Gallofo, fa. Adjetivo. GALLOFERO.

ETIMOLOGÍA. *Gallofa*: catalán, *gallofo*.

Gallogina. Femenino. Gallina que canta como un gallo.

ETIMOLOGÍA. Latín *gallus*, gallo, y el griego *gynē*, hembra; vocablo híbrido.

1. Gallón. Masculino. *Arquitectura*. Cierta labor que se pone en el cuarto bocel del capitel dórico. Cada gallón consta de la cuarta parte de un huevo, puesta entre dos hojas, que siguiendo su misma forma, vienen adelgazándose á juntarse debajo.

ETIMOLOGÍA. *Gallo*.

2. Gallón. Masculino. «El césped que se arranca de los prados con una pala de acero, de que se fabrican paredes muy firmes para las huertas, porque enlazándose las raíces de la grama unas con otras, tienen suma consistencia. Es voz usada en Aragón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Gallonada. Femenino. La tapia fabricada de céspedes.

ETIMOLOGÍA. *Gallón*.

Galls. Masculino plural. Valenciano. Borbotones.

ETIMOLOGÍA. Árabe *galya*, la acción de bullir; *bullitus unus*; de la raíz *galā*, bullir, que es el *bolliciar* de Pedro de Alcalá. Confirman el anterior origen los datos siguientes:

1. «Cuando una cosa yerbe á borbotónes, decimos en valenciano: *bull à* GALLS.» (Ros, *Diccionario valenciano.*)

2. La expresión que se halla en Checurī, corresponde exactamente al valenciano *bull à* GALLS.

Gallundero, ra. Adjetivo anticuado. Se aplicaba á las redes con que se pescan los cazones y otros escualos.

Gama. Femenino. La hembra del gamo. ‖ *Música*. La tabla ó escala con que se enseña la entonación de las notas de la música.

ETIMOLOGÍA. Griego γάμμα *(gámma)*, que corresponde á nuestra *g*, cuya letra principiaba la serie de los sonidos musicales, porque, á partir del siglo XI, las notas se marcaban por medio de las letras del alfabeto. Esto explica el hecho de que *gama* signifique *escala musical*, ó sea las siete notas principales de la música, dispuestas en el intervalo de una octava, según su orden natural y propio: francés, *gamme*.

Gama (CRISTÓBAL DE). Capitán portugués, hijo del célebre *Vasco de Gama*. Fué gobernador de las Indias; mandó una expedición que fué á la Abisinia á combatir á Ahmed-Guerad y á instalar al patriarca portugués Bermúdez. Venció en la primera batalla; pero derrotado en la segunda, y habiendo perdido el estandarte real, no quiso sobrevivir á su vergüenza y se contentó con refugiarse en una caverna, donde fué hecho prisionero por Ahmed-Guerad, quien, después de ofrecerle inútilmente un mando á condición de abrazar el islamismo, le hizo dar muerte en 1542.

Gama (ESTEBAN DE). Hijo también de Vasco y gobernador de las Indias, que nació en el siglo XV y murió en el XVI. Hizo una expedición al mar Rojo contra los turcos, que salían de Suez, y armó caballero al pie del monte Sinaí á don Alvaro de Castro, hijo mayor de su antiguo compañero de armas don Luis de Ataide, que fué dos veces virrey de las Indias.

Gama (JUAN DE). Piloto portugués, que descubrió á principios del siglo XVII la tierra de GAMA, situada al Noroeste del Japón y marcada por primera vez en una carta marítima de Juan Fexeira, en 1649.

Gama (VASCO DE). Este navegante, el más célebre de los no pocos que ha producido Portugal, nació en el puerto de Synís por los años de 1450 y murió en Cochín, en la India, en 1525. En 1497 le encomendó el rey Don Manuel la gran empresa de buscar una nueva ruta para la India, doblando el cabo de Buena-Esperanza, que Bartolomé Díaz había descubierto algún tiempo antes. En Mayo de 1498 anclaba al frente de Calicut, saliendo de este modo airoso de su arriesgada empresa. Su vuelta á Portugal fué celebrada con regocijos públicos y el rey le confirió el título de almirante de las Indias. En 1502 emprendió otro viaje con quince buques; sometió parte de la costa occidental del Africa; fundó establecimientos en Mozambique y Sofala; hizo un tratado de alianza con el rey de Cananor; cañoneó la ciudad de Calicut y se internó hasta Cochín, donde renovó el tratado que el soberano de aquel país había celebrado antes con Cabral. De vuelta á Lisboa, fué hecho conde de Videgueira; permaneció veintiún años en la inacción y salió nuevamente para las Indias, con el título de virrey, en 1524, muriendo en aquellas regiones al año siguiente. La historia de las conquistas de VASCO DE GAMA ha sido transmitida por Barros en sus *Décadas*, impresas en Lisboa, en 1628, y cantadas por Camoëns en su famoso poema *Os Lusiadas*.

Gamaceo. Masculino. *Historia natural*. Fósil que no ha perdido su forma.

Gamacha. Femenino. *Ornitología*. Especie de gorrión con la cabeza negra.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *sylvia atricapila*: francés, *gamache*.

Gamain (FRANCISCO). Cerrajero francés, que nació en 1760 y murió en 1799. Dedicado Luis XVI en sus ratos de ocio al arte de la cerrajería, llegó á crear en su palacio un verdadero taller, que fué llamado á dirigir GAMAIN. Adquirida por el continuo

trato una franca confianza entre el artesano y el monarca, llegó este último á encomendarle la construcción de aquel célebre *armario de hierro,* en que habían de encontrarse más tarde las principales pruebas en que se fundó su acusación. Tal vez el miedo de ser considerado como cómplice de Luis XVI, fué el que movió á GAMAIN á denunciar al ministro Rolland la existencia del armario; y algún tiempo después de la muerte del rey, se presentó acusándole de haberle querido envenenar para asegurarse de su silencio, atribuyendo á aquella tentativa una enfermedad que padecía.

Gamaliel. Sabio rabino, contemporáneo de Jesucristo y de los apóstoles, y maestro de san Pablo. Aun cuando pertenecía al Sanhedrín, era discípulo secreto de Jesús y se opuso á las persecuciones de los apóstoles. Según el *Talmud,* murió diez y ocho años después de la ruina de Jerusalén.

Gamaliel de Jafne. Célebre doctor judío, hijo del anterior. Después de la toma de Jerusalén, estuvo á punto de ser muerto por orden de Tito. Fué el mantenedor de la escuela de Jafne y siguió las huellas de su padre, tratando como él de introducir la filosofía platónica en la teoría judaica.

Gamalota. Femenino. *Botánica.* Planta semejante al maíz, de hoja de una vara de largo y una pulgada de ancho; crece á la altura de más de dos varas y media. Cuando está fresca, se da como alimento á las caballerías de los llanos, siéndoles provechosa, y no así á las de la serranía, que les perjudica. Se cría en Tierra-Firme.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Gamalote. Masculino. GAMALOTA.

Gámaro. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos antípodas.

ETIMOLOGÍA. Griego γάμμαρος *(gámmaros),* cangrejo: francés, *gammare.*

Gamarografía. Femenino. Parte de la zoología que describe los crustáceos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámmaros,* cangrejo, y *grapheĩn,* describir: francés, *gammarographie.*

Gamarolita. Femenino. *Zoología.* Crustáceo convertido en fósil. ‖ *Mineralogía.* Piedra cenicienta parecida al talco.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámmaros,* cangrejo, y *líthos,* piedra: francés, *gammarolithe.*

Gamarología. Femenino. Ciencia que trata de los crustáceos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámmaros,* cangrejo, y *lógos,* discurso.

Gamarra. Femenino. Correa que, saliendo de las cinchas por los pechos del caballo, para en la muserola del freno y sirve para que el caballo no picotee.

ETIMOLOGÍA. *Origen ignorado.* «Correa que sale de las cinchas por los pechos del caballo, y para en la muserola del freno, á donde se afianza por la parte inferior y sirve para asegurar la cabeza del caballo, y que no se picotee.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Gamarza. Femenino. Planta ramosa y como de dos piés de alto. Tiene las hojas largas, hendidas en muchas partes; el talle verdoso oscuro; la flor algo parecida á la de la manzanilla, con las hojuelas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Alhargama.* Vueltos de la sorpresa que no puede menos de causar la simetría de estas voces, veamos si hay modo plausible de explicarla.

Forma.—1. Separemos el artículo árabe del segundo vocablo y tendremos *hargama.*

2. Combinemos las letras que hay en *hargama* y resultará *gamarh,* tema perfectamente paralelo de *gamarza.*

3. Esto quiere decir que *gamarza* es una especie de anagrama de *hargama.*

Gamaso. Masculino. *Entomología.* Género de insectos parásitos que viven sobre los caracoles.

Gamba. Femenino anticuado. PIERNA.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *kap,* mover; *kampas,* flexión, curvatura: griego, κάμπη *(kámpē),* corva; latín de Vegecio, *gamba,* por *camba,* la pierna del animal; italiano y catalán, *gamba,* pierna; francés del siglo XI, *gambe;* moderno, *jambe;* provenzal, *camba;* picardo y walón, *gambe.*

Gambado. Adjetivo. Calificativo del clavo ó perno que se ladea al introducirlo.

ETIMOLOGÍA. *Gamba,* por semejanza de forma.

Gambaj. Masculino. Jubón colchado de lana ó algodón, que se ponía debajo de las armas.

Gambalo. Masculino anticuado. Tejido de lienzo.

Gambalúa. Masculino familiar. El hombre alto, delgado, desgarbado, y que no tiene vigor ni viveza en las acciones.

Gámbaro. Masculino. Especie de cangrejo, de menores dimensiones que el común.

ETIMOLOGÍA. *Gámaro.* La forma *gámbaro,* que trae la Academia, es bárbara, puesto que no tiene raíz. Como hemos visto antes, la forma griega es γάμμαρος *(gámmaros).*

Gambarón. Masculino. Especie de aparejo para pescar camarones.

ETIMOLOGÍA. *Gambo.*

Gambarse. Recíproco americano. Ponérsele á uno torcidas ó encorvadas las piernas.

ETIMOLOGÍA. *Gambo.*

Gambax. GAMBAJ.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que gabán. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«E vestióle á carona del cuerpo un *gambax* branco fecho de un randal.» *(Crónica general, del* REY DON ALONSO, *parte 4.ª, folio 308.)*

Gamber. Masculino. CAMBERA.

Gambeta. Femenino. *Danza.* Un género de movimiento especial, que se hace con las piernas, jugándolas y cruzándolas con aire. ‖ CORVETA.

ETIMOLOGÍA. *Gambeto:* francés, *gambade;* italiano, *gambata;* catalán, *gambada.*

Gambetada. Femenino. GAMBETA.

Gambetear. Neutro. Hacer gambetas. ‖ Hacer corvetas el caballo.

ETIMOLOGÍA. *Gambeta:* francés, *gambader;* italiano, *gambettare;* catalán, *gambejar.*

Gambeteo. Masculino. La repetición de gambetar.

Gambeto. Masculino. Especie de capote, que pasa de la rodilla; usado en Cataluña.

ETIMOLOGÍA. *Gamba:* catalán, *gambeto,* capote sin valona; *gambetás,* chaquetón.

Gambino (JOSÉ). Escultor gallego que vivía á principios del siglo XVIII. Hizo varias obras de importancia en Galicia, mereciendo especial mención entre ellas una *Virgen de las Angustias,* que existe en la catedral de Orense.

Gambís. Masculino. Jugada de ajedrez, que consiste en sacar al frente los peones de los alfiles después de haberlo hecho con los de rey y reina.

ETIMOLOGÍA. *Gambeto:* francés, *gambit;* italiano, *gambetto,* zancadilla, que los franceses llaman *croc-en-jambe.*

Gambit. Masculino. GAMBÍS.

Gambito. Masculino. GAMBÍS.

Gambo. Masculino. Capillo que se ponía á los niños recién nacidos, que les cubría enteramente la cabeza, dejando ver la cara por una abertura redonda, y se les sujetaba á la cintura para tener inmóvil la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Gambox.*

Gamboa (JUAN). Escultor español, natural de Vizcaya. Era hijo y discípulo de Martín Gamboa, y trabajó en unión de éste y de José Frecha en la sillería y estantería del monasterio del Escorial.

Gamboa (MARTÍN). Escultor español del siglo XVI y natural de Vizcaya. Empleado por Felipe II, trabajó en unión de su hijo en las obras del coro y biblioteca del monasterio del Escorial.

Gamboj. Masculino anticuado. GAMBOX.

Gambota. Femenino. *Marina.* Cada uno de los maderos curvos calados á espiga por su pie en el suyo principal, que forman la bovedilla de popa ó que sostienen como columnas los brazales de proa.

ETIMOLOGÍA. *Gamba.*

Gambote. Masculino. GAMBOTA.

Gambox. GAMBUJ.

«Quien será mi substituto
y en tu cabeza el *gambox,*
y en tu pelada mollera,
toldo, tumba y pabellón.»

(SALVADOR JACINTHO POLO DE MEDINA, *sus obras, plana 114.)*

Gambuj. GAMBUX.

Gambux. GAMBUJ, CAMBUX. (MÜLLER, DOZY.)

ETIMOLOGÍA. *Cambuj:* catalán, *gambuix. Gambo* y *cambuj* representan sin duda la misma palabra de origen. Esperamos que la ilustre Academia Es-

pañola lo tendrá presente, con el objeto de referir *gambo* á *cambuj*, ó bien *cambuj* á *gambo*, evitando de esta manera definir dos veces un mismo término etimológico.

Gamela. Femenino. Especie de cesto ó canasto.

Gameliano, na. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter y Juno, que presidían las nupcias. El culto de Júpiter GAMELIANO fué introducido por Cécrops.

ETIMOLOGÍA. *Gamelión.*

1. Gamelias. Femenino plural. *Mitología. Ninfas* GAMELIAS. Ninfas que presidían á las bodas. (FESTO.) ‖ Masculino. Sobrenombre de Júpiter: *Júpiter* GAMELIUS, Júpiter Gamelio. (SAN JERÓNIMO.)

ETIMOLOGÍA. *Gamelión:* latín, *gămē-lĭæ.*

2. Gamelias. Femenino plural. *Historia.* Fiestas en honor de Juno, protectora de las bodas. Los atenienses llamaban *gamelión* al séptimo mes de su año (Enero), que creían el más favorable para casarse, y *dioses gamelios* á los que presidían al matrimonio, Júpiter, Juno, Venus, Diana, etc. Se celebraban en tres épocas: en la de las nupcias, en la del aniversario del nacimiento y en la de la muerte.

ETIMOLOGÍA. Griego γαμεῖν *(gameĩn),* casarse.

Gamelio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, como dios que presidía á las nupcias.

ETIMOLOGÍA. *Gamelias.*

1. Gamelión. Masculino. *Antigüedades griegas.* Mes del calendario ateniense, que fué el primero, y después el séptimo, equivalente á nuestros meses de Enero y Febrero.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego Γαμηλιών *(Gamēliōn);* forma de γαμήλιος *(gamēlios),* lo perteneciente al matrimonio, derivado de γάμος *(gámos),* casamiento, porque casi todos los casamientos se verificaban en dicho mes.

Sentido etimológico.—El griego γάμος *(gámos)* es la forma griega del sanscrito *yaman,* pareja; del verbo *yan,* estrechar, en donde los griegos leían *yam. Gámos* significa unión.

Reseña.—El GAMELIÓN principiaba entre el 7 de Diciembre y el 2 de Enero.

2. Los matrimonios celebrados en dicho mes eran tenidos en concepto de felices.

2. Gamelión. Masculino. *Antigüedades.* Composición en verso que se escribía para las bodas.

ETIMOLOGÍA. *Gamelión 1.*

Gamelleja. Femenino diminutivo de gamella.

Gamella. Femenino. El arco que se forma en cada extremo del yugo que se pone á los bueyes, mulas, etcétera, para tirar del carro ó del arado. ‖ Un género de barreño grande, hecho por lo común de madera, que sirve para dar de comer y beber á los animales, para fregar, lavar y otros usos. ‖ GAMELLÓN, GAMILLÓN, por la pila donde se pisan las uvas. ‖ TRAER Ó HACER VENIR Á LA GAMELLA. Frase. Reducir á uno por fuerza ó con arte é industria á que ejecute alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Camella:* francés, *gamelle.*

Gamello, lla. Masculino y femenino anticuado. CAMELLO, LLA.

Gamellón. Masculino aumentativo de gamella. ‖ Provincial. Pila donde se pisan las uvas.

Gametría. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por anagramas.

ETIMOLOGÍA. *Gama,* signo musical, y *metro,* medida; «medida de signos musicales; y por extensión, de un signo cualquiera.»

Gamezno. Masculino. El gamo pequeño y nuevo.

ETIMOLOGÍA. *Gamos.*—«Diminutivo de gamo. El gamo pequeño y nuevo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«No hay que admirar que una águila haga esto, pues cada día vemos que matan los cervatillos y *gameznos* nuevos.» (ALONSO MARTÍNEZ DE ESPINAR, *Arte de ballestería, libro 3.°, capítulo 1.°)*

Gamita. Femenino. *Antigüedades.* Piedra que presenta el aspecto de dos manos unidas, como en demostración de alianza, á que los antiguos dieron la denominación de *piedra del matrimonio.* «*Pedra que presenta l' aspecte de dos mans unidas, com formant aliansa, y á que 'ls antichs donaren le nòm de* PEDRA DEL MATRIMONI.» (DON PERE LABERNIA, *Diccionari de la llengua Catalana.)*

ETIMOLOGÍA. Griego γάμος *(gámos),* casamiento.

Gamito, ta. Masculino y femenino diminutivo de gamo.

Gamma. Femenino. *Gramática.* Tercera letra del alfabeto griego. Su figura en el carácter mayúsculo es Γ, y en el minúsculo, γ. ‖ *Entomología.* Especie de insectos lepidópteros del género ninfal. ‖ GAMMA *dorada.* Mariposa nocturna, en cuyas alas se ha creído ver la γ (GAMMA) de los griegos. ‖ Esta letra griega, considerada como signo numérico, vale 3, con acento arriba y á la derecha (γ'): y 3.000 con el acento abajo y á la izquierda (͵γ). También designa el libro tercero de la *Iliada* y de la *Odisea.*

Gammón. Masculino. Fiesta que anualmente se celebra en el Senegal, en honor del nacimiento de Mahoma. (RAYMOND.)

Gamo. Masculino. *Historia natural.* Animal mamífero, rumiante, del género *ciervo,* aunque más pequeño: de color leonado vivo, salpicado graciosamente de manchas chicas, espesas y en líneas bastantemente agrupadas. Es de una vara de alto desde la cruz al suelo, con las cuernas achatadas por arriba, dentadas en su borde externo y redondas por abajo, con uno ó dos candiles dirigidos hacia adelante. Es originario de la Europa meridional, y vive salvaje en Argel, Cerdeña y otros puntos.

ETIMOLOGÍA. *Gamuza.*

Gamófilo. Masculino. *Botánica.* Reunión de hojas naturalmente soldadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámos,* casamiento, y *phyllon,* hoja: francés, *gamophylle.*

Gamología. Femenino. *Erudición.* Discurso sobre las bodas.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámos,* casamiento, y *lógos,* discurso: francés, *gamologie.*

Gamomanía. Femenino. *Medicina.* Especie de enajenación mental, caracterizada por una monomanía de casamiento, en virtud de la cual el enfermo pide en matrimonio á todas las mujeres que ve.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámos,* casamiento, y *manía:* francés, *gamomanie.*

Gamón. Masculino. *Botánica.* Hierba medicinal, cuyas raíces son largas y á manera de dedos reunidos en manos; el tallo derecho, rollizo, ramoso por la parte superior, de más de una vara de alto; las hojas largas, de figura de espada; las flores en espiga y con una línea rojiza á lo largo.

ETIMOLOGÍA. Francés *gamet, gamay,* nombre de una aldea de Borgoña, en donde abundaba dicha planta.

Gamonal. Masculino. La tierra en que se crían muchos gamones.

Gamonital. Masculino anticuado. GAMONAL.

Gamonito. Masculino diminutivo de gamón. ‖ El retoño que echan algunos árboles y plantas al rededor, que siempre se queda pequeño y bajo.

ETIMOLOGÍA. *Gamón:* catalán, *gamonet.*

Gamonoso, sa. Adjetivo. Lo que abunda en gamones.

Gamopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Formado por la soldadura de varios pétalos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámos,* casamiento, y *pétalo:* francés, *gamopétale.*

Gamosépalo, la. Adjetivo. Formado por la soldadura de sépalos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámos,* casamiento, y *sépalo:* francés, *gamosépale.*

Gamóstilo, la. Adjetivo. Cuyo estilo está formado por la soldadura de otros.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámos,* casamiento, y *estilo:* francés, *gamostyle.*

Gamoulis. Masculino plural. *Mitología.* Espíritus á que los kamtschadales atribuyen el poder de producir los relámpagos.

Gamucería. Femenino. Lugar donde se preparan ó venden las gamuzas.

Gamucero, ra. Masculino y femenino. La persona que trata en gamuzas. ‖ Masculino. Que curte gamuzas.

Gamuno, na. Adjetivo que se aplica á la piel del gamo.

Gamuto. Masculino. *Botánica.* Filamento que tienen los tallos de las palmas.

ETIMOLOGÍA. Griego *gámos,* unión.

Gamuza. Femenino. Animal, especie de cabra montés. ‖ Piel delgada, que adobándola sirve para muchos usos.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán, *gam'z:* alemán moderno, *Gemse;* cata-

lán, *camusa;* portugués, *camuça;* francés, *chamois;* italiano, *camozza, camoscio.*

Gamuzado, da. Adjetivo. Lo que tiene color de gamuza.

Gamuzón. Masculino aumentativo de gamuza.

1. Gana. Femenino. Deseo, apetito, propensión natural, voluntad de alguna cosa; como de comer, dormir. ‖ ABRIR LAS GANAS DE COMER. Frase. Excitar el apetito. Se usa también como recíproco. ‖ DE BUENA Ó MALA GANA. Modo adverbial. Con gusto ó voluntad, ó por el contrario, con repugnancia y fastidio. ‖ DE GANA. Modo adverbial. Con intención ó ahinco. ‖ DARLE Á UNO Ó NO DARLE LA GANA, ó LA REAL GANA. Querer ó no querer hacer una cosa: es frase familiar y poco culta. ‖ DE SER BUENA NO HE GANA, DE SER MALA DÁMELO EL ALMA; y otros dicen: NO SE ME TIENEN LOS PIÉS EN CASA. Refrán que de uno y otro modo enseña la inclinación natural, especialmente en la gente moza, de darse á los pasatiempos y diversiones, y el cuidado que se debe tener en la edad temprana. ‖ DE SU GANA. Modo adverbial anticuado. Voluntariamente, por sí mismo. ‖ DONDE HAY GANA, HAY MAÑA. Refrán que reprende á los que rehusan hacer lo que se les manda, con el pretexto de que no saben hacerlo. ‖ ESTAR DE MALA GANA. Frase. Provincial Aragón. Estar indispuesto. ‖ MALA GANA. Provincial Aragón. ‖ CONGOJA. ‖ TENER GANA DE FIESTA. Frase irónica con que se significa que alguno incita á otro á riña ó pendencia. ‖ TENER GANA DE RASCO. Frase familiar. Hallarse, sentirse con ganas de jugar ó retozar.

ETIMOLOGÍA. 1. Del griego *gános, gánkos*, buena voluntad, contento, alegría, desenfado, placer, ó del verbo *ganáō*, yo estoy alegre, gozoso, etc. Comer sin *gana*, es comer sin gusto, sin placer. *De su gana*, quiere decir voluntariamente, por sí mismo, etc. (MONLAU.)

2. En efecto: el griego tiene γάνος, γάνκος *(gános, gánkos)*, buena voluntad; complacencia, alegría; γανάω *(ganáō)*, yo estoy alegre: catalán, *gana*.

SINONIMIA. *De buena gana, de buena voluntad.* Obra el hombre *de buena gana* cuando no le fuerzan á ello; *de buena voluntad*, cuando no tiene repugnancia en obrar. Lo que se hace *de buena gana*, se hace libre y espontáneamente; lo que *de buena voluntad*, se hace sin incomodidad ó pena.

Debe uno sujetarse *de buena gana* á las leyes y obedecer *de buena voluntad* á los amos. (MARCH.)

2. Gana. Masculino. *Mitología.* Nombre que los indios dan á los genios de un orden secundario, cuyo jefe ó príncipe es *Ganecha.*

Ganable. Adjetivo. Lo que puede ganarse.

ETIMOLOGÍA. *Ganar:* francés, *gagnable;* italiano, *guadagnabile.*

Ganada. Femenino anticuado. La acción y efecto de ganar.

Ganadería. Femenino. Copia de ganado. ‖ Raza especial de ganado, que suele llevar el nombre del ganadero. ‖ La crianza, granjería ó tráfico de ganados.

Ganadero, ra. Masculino y femenino. El dueño de los ganados, que trata en ellos y hace granjería. ‖ El que cuida del ganado. ‖ GANADERO DE MAYOR YERRO Y SEÑAL. En Extremadura y otras provincias, el que respectivamente tiene mayor número de cabezas. ‖ Adjetivo que se aplica á ciertos animales que acompañan al ganado.

ETIMOLOGÍA. *Ganado:* catalán, *ganader.*

Ganadillo. Masculino diminutivo de ganado.

Ganadito. Masculino diminutivo de ganado.

Ganado. Masculino. Nombre que se da á las bestias mansas de una misma especie, que se apacientan y andan juntas; como GANADO ovejuno, cabrío, vacuno y otros. ‖ El conjunto de abejas que hay en la colmena. ‖ Metáfora familiar. Se aplica á hombres y mujeres; y así se suele decir: ¡Qué buen GANADO! ‖ CHURRO. Véase CHURRO. ‖ DE CERDA Ó MORENO. Los cerdos. ‖ DE PATA Ó DE PEZUÑA HENDIDA. Los bueyes, vacas, carneros, ovejas, cabras y cerdos. ‖ EN VENA. El que no está castrado. ‖ MAYOR. El que se compone de cabezas ó reses mayores; como bueyes, mulas, yeguas, etc. ‖ MENOR. El que se compone de reses ó cabezas menores; como ovejas, cabras, etc. ‖ MENUDO. Las crías del ganado. ‖ MERINO. Véase MERINO. ‖ ALINDAR EL GANADO. Frase. Llevarlo á las lindes de las heredades para que paste. Es expresión usada en Asturias. ‖ CORRER GANADO Ó EL GANADO. Frase anticuada. Prenderlo por haberlo cogido en paraje vedado. ‖ ENTRE RUIN GANADO POCO HAY QUE ESCOGER. Refrán que da á entender que entre varias personas ó cosas ninguna es á propósito para el fin ó asunto de que se trata. ‖ GUARDAR GANADO. Frase. Cuidar de apacentar y conservarlo sin daño. ‖ QUIEN TIENE GANADO NO DESEA MAL AÑO. Refrán que da á entender que sólo los logreros tienen interés en que el año no sea abundante.

ETIMOLOGÍA. 1. El Brocense dice que esta palabra procede del hebreo *ganc*, aumentar.

2. Varios etimologistas la derivan del godo *ganar* y dicen que se llamó *ganado* á los rebaños, porque siempre dejan *ganancia.*

3. Covarrubias sostiene que *ganar*, en su más vigorosa y genuina acepción, equivale á aumentar el *ganado.*

4. Freytag, en su *Diccionario árabe*, dice que debió tomarse, mejor que del *grex* latino, de la voz *ganima*, que es en árabe lo que en latín *præda, rapina, ovium genus*, con la que nuestros soldados de Africa y los berberiscos designaban el botín, consistente casi siempre en GANADOS.—Confirman esta interpretación los datos siguientes:

1. «Tocó retirada, hecha gran presa de esclavos, de efectos y de GANIMA,» se lee en una relación que existe en la Academia de la Historia, de la presa hecha á las tribus de Adra por el marqués de Flores Dávila en 27 de Noviembre de 1636.

2. Bernardo Alderete, que usa la palabra GANAMA.

3. Cervantes, en su novela *La Española inglesa*, dice «que aquellos le servirían de traer otra GALIMA, que con este nombre llaman ellos á los despojos que de los cristianos toman.»

4. El árabe *gannām*, pastor; de *ganam*, carnero: portugués, *ganhão y alganame.* «O principal pastor, e que toma sobre sí a obrigação de conservar e aumentar o rebanho.» (EL PADRE SANTA ROSA.) El último vocablo portugués *al-ganame* representa exactamente la forma árabe con el artículo *al-gannām*, cuya pronunciación suave es *alganame.*

5. Debe, pues, creerse que GANADO y *gañán* son la misma palabra de origen, vocablos diferentes del verbo *ganar*, cuya procedencia es germánica, y del nombre *gana*, cuyo origen es griego.

Ganado, da. Participio pasivo de ganar.

ETIMOLOGÍA. *Ganar:* bajo latín, *ganātus*, participio pasivo de *ganāre;* catalán, *guanyat, da;* francés, *gagné;* italiano, *guadagnato.*

Ganado, da. Adjetivo anticuado. El que gana.

Ganador, ra. Masculino y femenino. El ó la que gana.

ETIMOLOGÍA. *Ganar:* francés, *gagneur;* italiano, *guadagnatore;* catalán, *guanyador, a.*

Ganancia. Femenino. La acción y efecto de ganar. ‖ La utilidad que resulta del trato, comercio ó de otra acción. ‖ GANANCIAS Y PÉRDIDAS. *Comercio.* Cuenta en que anotan los tenedores de libros el aumento ó disminución que va sufriendo el capital en las operaciones del comercio. En el DEBE de la cuenta de ganancias, se anotan las pérdidas, y en el HABER, las utilidades. La diferencia entre una y otra da el resultado exacto del aumento ó disminución que ha sufrido el capital. ‖ ANDAR DE GANANCIA. Frase. Seguir con felicidad y buen suceso algún empeño, pretensión ú otra cosa. ‖ NO LE ARRIENDO LA GANANCIA. Frase de que se suele usar para dar á entender que alguno está en peligro, ó expuesto á algún trabajo ó castigo á que ha dado ocasión.

ETIMOLOGÍA. *Ganar:* catalán antiguo, *gazagn (gazañ), guadagn;* moderno, *guany, ganancia;* provenzal, *gazanh (gazañ); guazanh, gazainh, guazainh, gaanh, gaaing;* walón, *wâng (wâñ);* francés del siglo XII, *gaaing, gaing;* siglo XIII, *guain;* moderno, *gain;* italiano, *guadagno.*

Ganancial. Adjetivo. Lo que es propio de la ganancia ó pertenece á ella. ‖ *Forense.* Adjetivo plural que se aplica á los bienes que, ganándose ó aumentándose durante el matrimonio, son partibles entre los cónyuges. Se

usa también como sustantivo masculino; y así se dice: LOS GANANCIALES.

ETIMOLOGÍA. *Ganancia:* catalán, *ganancial.*

Gananciero, ra. Adjetivo anticuado. GRANJERO, el que se ocupa en granjerías.

Gananciosamente. Adverbio modal. De un modo ganancioso.

ETIMOLOGÍA. *Gananciosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Ganancioso, sa. Adjetivo que se aplica á lo que ocasiona ganancia, ó al que sale con ella de algún trato, comercio ú otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ganancia:* italiano, *guadagnoso.*

Gananza. Femenino anticuado. GANANCIA.

Ganapán. Masculino. El mozo de trabajo que adquiere su sustento llevando cargas y transportando de una parte á otra lo que le mandan.

ETIMOLOGÍA. *Gana,* verbo, y *pan:* francés, *gagne-pain.*

Ganape. Masculino anticuado. MANTA de cama.

Ganapierde (Á LA). Locución adverbial. GANAR.

Ganar. Activo. Adquirir caudal ó aumentarlo con cualquier género de comercio, industria ó trabajo. ‖ Vencer, y así se usa en el juego, ó hablándose de un pleito, de una oposición, de una batalla, etc. ‖ Conquistar ó tomar alguna plaza, ciudad, territorio ó fuerte. ‖ Captarse la voluntad de alguno ó algunos. ‖ Metáfora. Aventajar, exceder á otros en alguna cosa. ‖ Lograr ó adquirir una cosa; como la honra, el favor, la inclinación, la gracia, etc.; úsase también como recíproco. ‖ DE COMER. Frase. Sustentarse uno del producto de su trabajo en algún oficio ó ministerio. ‖ GANAR HORAS. Ir en posta, con la mayor celeridad y ahorrando tiempo. ‖ GANAR TERRENO. Ir delante, progresar. Dícese material y moralmente. ‖ GANAR TIEMPO. Darse prisa, no perder momento. También significa, por el contrario, suscitar dificultades para diferir la mala resolución ó terminación de una cosa que desagrada. ‖ AL GANA GANA, Y GANA PIERDE. Modo adverbial con que se significan los dos modos de jugar á las damas; el primero, procurando ganar las piezas del contrario, y el segundo, dándoselas á comer todas.

ETIMOLOGÍA. Siete eruditos, de naciones distintas, han tomado parte en el famoso pleito de la ruidosa palabra que encabeza el artículo.

1. Fué vocablo godo, de un verbo hebreo *ganaz,* que es atesorar, y *ganab,* hurtar; y ellos lo deducen del nombre *gan* ó *gané,* que significa el huerto; á cuya imitación nosotros de *granja* decimos *granjear* y *granjería.* (ROSAL.)

2. También parece que como muchas naciones (provincias) de España dicen *guañar,* será *guadañar,* de *guadaña,* que es cojera ó maniego, de *guad,* que es mano, y de allí *gañán,* cogedor ó segador; y *guante,* como *guadante.* (ROSAL, citado por MONLAU.)

3. *Ganar* vale aumentar el *ganado,* del griego *ganáō,* yo estoy alegre. (COVARRUBIAS.)

4. Italiano *guadagnare,* del griego *kerdainein.* (MÉNAGE.)

5. Latín *vindicāre,* vindicar, ganar una cosa, apropiársela, como en este texto de Cicerón: VINDICARE *sibi aliquid.* (BARBAZÁN.)

6. Teutón *win,* ganancia; *winnen,* ganar: inglés, *to win.* (ROQUEFORT.)

7. Germánico: antiguo alto alemán, *weidanjan,* hacer pacer, derivado de *weida,* pasto. (LITTRÉ.)

1. El antiguo verbo *guañar* no puede ser una contracción de *guadañar,* manejar la *guadaña,* puesto que la forma etimológica es *gano,* ganancia, del latín bárbaro *ganāre.* La forma *guañar* anuncia la influencia del provenzal *guaniar;* catalán, *guanyar;* francés, *gagner,* cuyo antecedente hace imposible la etimología de *guad,* alteración del radical arábigo.

2. *Ganado* es el árabe *ganam,* carnero, cuyo dato aleja de todo punto la etimología de Covarrubias.

3. El italiano *guadagnare* no representa la forma verbal de *guadagna,* puesto que la lengua italiana no tiene este vocablo. Por consiguiente, hay que ver en él una forma simétrica del antiguo francés *gaagnier;* provenzal, *guazanhar (guazañar);* español, *guañar,* sin que haya manera posible de referirlo al griego *kerdainein.* Esto hace inadmisible completamente la etimología de Ménage.

4. La etimología del latín *vindicāre,* vindicar, mencionada por Barbazán, no merece atención alguna.

5. El teutón *win,* ganancia; *winnen,* ganar; inglés, *to win,* representa una forma paralela del antiguo alemán *weida,* pasto; *weidadjan,* pacer, lo cual reune las etimologías de Roquefort y de Littré.

6. Este es el verdadero origen del vocablo en cuestión, como lo demuestra el antiguo francés *vain, vuin,* hierba, convertido en *gaain, gain,* ganancia; *gaaignier, gaagner, gagner,* ganar.

7. El francés *vain,* walón *wayen,* hierba, pasto, otoño, representa con seguridad el teutónico *win,* en relación con el antiguo alto alemán *weida,* pasto.

8. El sentido de ganancia que tiene el teutón *win* no presenta dificultad ninguna, puesto que la ganancia primera fué la vida del campo, el laboreo.

Derivacion.—1. Teutón *win,* ganancia; *winnen,* ganar: inglés, *to win;* antiguo alto alemán, *weida,* pasto; *weidanjan,* pacer; antiguo francés, *vain, vuin,* hierba, pasto, otoño; walón, *wayen;* lorenés, *veyen;* normando, *vouin;* italiano, *guaime.*

2. Francés *regain (re-gain),* como si dijéramos *re-ganancia,* que significa la última siega de los prados naturales; picardo, *reguin, rouain.*

3. Bajo latín *gagnagium:* francés, *gagnage,* prado en donde se pasta; picardo, *gágnag;* Berry, *gangnage;* provenzal, *gazanhatge,* provecho.

4. Bajo latín, *ganāre;* italiano, *guadagnare;* francés del siglo XII, *gaagnier,* cultivar la tierra, como antes significó pacer; XIII, *gaaigner, gaagner;* moderno, *gagner,* ganar; provenzal, *gazanhar, gazagnar, gaazanhar, guazagnar, gaaniar, guaniar;* catalán antiguo, *guadagnar, gazagnar;* moderno, *guanyar;* walón, *waigni;* Berry, *gaingné.*

5. Dice Littré que el español *ganar* se deriva del latín bárbaro *ganare,* cuyo origen se ignora. La derivación anterior demuestra el error del ilustre etimologista. El español *ganar* y el francés *gagner* representan el mismo vocablo etimológico, como lo patentiza el antiguo verbo *guañar,* que es la forma intermedia. Las varias formas de la derivación anterior, así como la serie de significados etimológicos que presenta la voz del artículo, hacen evidente su origen germánico.

Ganarse. Recíproco. Granjearse, captarse, merecer alguna cosa.

Ganato, ta. Adjetivo anticuado. ADQUIRIDO. ‖ Masculino anticuado. Rebaño ovejuno.

Gancela. Femenino anticuado. GACELA.

Ganchero. Masculino. El que guía las maderas por el río con un palo largo; y en su remate, un gancho.

Ganchete (Á MEDIO). Locución adverbial familiar americana. A medias, á medio hacer.

Ganchico, llo, to. Masculino diminutivo de gancho.

Gancho. Masculino. El hierro ó palo torcido y agudo que sirve para prender, agarrar ó colgar alguna cosa. ‖ El pedazo que queda en el árbol cuando se rompe alguna rama. ‖ El cayado entre los pastores. ‖ Metáfora. El que con maña ó arte solicita á otro para algún fin. ‖ ECHAR EL GANCHO. Frase familiar. Prender á alguno, atraparle, atraerle con maña. ‖ El rufián.

ETIMOLOGÍA. Arabe *gondj,* mirar de reojo. (DOZY.)

Forma.—1. El *dj* árabe *(djīm)* se convierte en *ch,* como en *acebuche,* de *az-zambudja;* como en *almarcha,* de *almardj;* como en *azabache,* de *as-sabadj;* como en *tidj,* que Pedro de Alcalá traduce por *tich.* El árabe *gondj* representa *gonch.*

2. La *o* se torna en *a,* como en *alcarchofa,* de *al-khorchuf;* como en *almártaga,* de *al-mortak;* como en *fonda,* de *fondoq;* como en *maravedí,* de *morāvitī;* como en *alcatán,* de *al-qotān.* *Gonch* representa *ganch,* cuya pronunciación suave es *gancho;* catalán, *ganxo.*

Sentido.—El *remirar de gancho,* del *Cancionero de Baena,* vale tanto como *remirar de reojo,* sentido propio y radical de la voz del artículo. Esta etimología destruye por completo las conjeturas del bajo latín *ganchum,* espátula de madera; del griego *gausos,* oblicuo, y del alemán *wankjan,* vacilar, aludiendo á que el *gancho* tiene

piés desiguales. El texto á que hemos aludido, es el siguiente:

«Muy noble, discreto, mi mal es más ancho
Ca me tornó prieto é triste Don Sancho,
Aquela con peto lo pique ó garrancho,
Ca sy me someto, *rremira de gancho.*
E rresponde
Juan Visconde,
Non sé donde
Libre al Conde
Ay! ay! ay! porque ande.»
(Cancionero de Juan Alfonso de Baena, por el Marqués de Pidal, *página* 493.)

El glosario de dicha obra dice: «*Remirar de gancho,* mirar de reojo.»—«La reveló donde estaba su cuerpo, y como había quedado colgado de un gancho de palo.» (Padre Pedro de Rivadeneyra, *Flos Sanctorum, Vida de san Sebastián.)*

Ganchoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene ganchos.

Etimología. *Gancho:* catalán, *ganxut, da.*

Reseña.—Quevedo emplea *ganchoso* como nombre patronímico.

«Dióle primero á *Ganchoso,*
aunque Andrés era su gancho,
que es mui cortesano el vino,
en estómagos honrados.»
(Don Francisco de Quevedo, *Musa* 5.ª, *Xác.* 13.)

Ganchuelo. Masculino diminutivo de gancho.

Etimología. *Gancho:* catalán, *ganxet.*

Gandalín. Masculino. Escudero.

Gándara. Femenino. Nava, en Galicia.

Gandásuli. Masculino. *Botánica.* Planta de las Indias orientales, notable por sus flores y su perfume.

Etimología. Sanscrito *ganda,* olor: malayo, *gandasūlī.* (Abad Favre.)

Gandaya. Femenino. Tuna. ‖ ó gandayas. Especie de cofia. ‖ Andar á la gandaya. Frase. Hacer una vida holgazana y vagabunda. Dícese también correr la gandaya ó buscar la gandaya.

Etimología. 1. Oficiosidad y bribonería. El origen de esta voz parece viene de la voz teutónica *Gangdajes,* que significa día de fiesta. (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Descubrióme por habérsele ido un alatés suyo, el modo de su *gandaya,* el provecho que sacaba de ella, y de la suerte que disponía su enredo.» *(Estebanillo González, su vida, capítulo 4.°)*

2. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que Pedro de Alcalá trae *gandara,* rufianería; forma de *gandul.*

Gandido, da. Adjetivo. *Germanía.* Necesitado.

Etimología. *Gandaya.*

Gandinga. Femenino americano. Guisado hecho con el hígado del cerdo ó de cualquier otro animal.

Gandir. Activo anticuado. Comer.

Gandola. Femenino. *Botánica.* Planta de las Indias orientales, comestible como la espinaca.

Etimología. Malayo *gandōla, kundōla:* latín técnico, *gandola,* de Rumpf; francés, *gandole.*

Gandreid. Masculino. *Mitología escandinava.* Especie de magia, en cuya eficacia creían firmemente los escandinavos. Según ellos, con una correa cubierta con ciertos caracteres, llamados *gandreid-jaum,* se puede viajar por los aires.

Gandujado. Masculino. Guarnición que formaba una especie de fuelles ó arrugas.

Gandujado, da. Participio pasivo de gandujar. Encogido y encorvado. (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Gandujar. Activo. Encoger ó encorvar.

Etimología. *Origen ignorado.*—«Aquí fué ella, que desapareciéndose de estatura, y *gandujando* sus cuerpos en forma de cinco al guarismo, le sitiaron de adoración en cluclillas.» (Quevedo, *La Fortuna con seso.)*

Gandujo. Masculino anticuado. Costura que presenta una serie de arrugas, y que se usa en guarniciones.

Etimología. *Gandujar.*

Gandul, la. Adjetivo. Tunante, vagabundo, holgazán.

Etimología. Árabe *gandur,* «garçon que se quiere casar, barragán valiente, allegado en bando, rofián:» *gandoura,* «barragana, rofiana;» *gandara,* «garçonia, allegamiento, rofianería;» *tagandar,* «garçonear, rofianear;» en Pedro de Alcalá; catalán, *gandul.*—La forma *gandores,* que se halla en Diego de Torres *(Relación de los cherifes),* es el tema intermedio respecto del árabe *gandour* y del castellano *gandules,* cuyo vocablo repite Mármol en muchos pasajes de su *Rebelión de los moriscos.* He aquí los que cita Dozy:

1. «Que los mancebos y *gandules* del Albayzín acudirían luego con sus capitanes.» *(Folio 57 a.)*

2. «Los moços *gandules.*» (64 *b.)*

3. «Los moufis y *gandules* destruyeron y robaron la Iglesia.» (77 *c.)*

4. «Y atavan con él muchos vallesteros, y escopeteros, moufis y *gandules,* y otros.» (130 *d.)*

5. «Todos los mancebos y *gandules.*» (143 *c.)*

Serie de formas: gandour, gandores, gandules.

Serie de sentidos: mancebo de baja condición; apuesto en demasía; acicalado hasta hacer reir; dispuesto á todo menos á trabajar; chancero; decidor; amigo de lances, de jaranas, de brindis, de colores alegres, de amores dudosos, de noches oscuras, de festejos pagados; desprendido, especialmente con bolsa ajena; valiente, más en dichos que en obras; galán, cuando es joven; rufián, cuando es viejo; aventurero siempre; rondador, soldado, juglar, tahur y truhán en una pieza, tipo único, original sin copia de la sociedad árabe. De aquí viene el sentido que hoy tiene la palabra *gandul:* «vagabundo, tunante, malicioso.»

Gandulera. Femenino anticuado. Gandulera se dice á la mujer que es amiga de correr cortijos, ir á bureos y no trabajar. (Ròs.)

Etimología. *Gandul: gandoura,* rufiana. (Pedro de Alcalá.)

Ganeca. Masculino. *Mitología.* Dios indio de la sabiduría, del destino y del matrimonio, hijo de Bhavani y de Siva, á quien se atribuía la invención de la astronomía y de las matemáticas, y se representaba con cabeza de elefante y con piernas gruesas y cortas.

Ganelón. Masculino. Este nombre, por antonomasia, era sinónimo de infame, perjuro, felón, etc., pues Ganelón era un personaje de los antiguos libros de caballería que, por su traición, causó á los franceses la rota de Roncesvalles. Créese que, bajo este nombre, los autores de aquellos libros han querido designar á un duque de Aquitania llamado *Gaifre.*

Reseña histórica.—Personaje á cuya traición atribuyen, el *romance de Roncesvalles* y las crónicas y poemas caballerescos, la derrota de Rolando. Carlo Magno le venció en la montaña de Torveón y Luis el Pío hizo arrasar su castillo de Avenas (Beaujolais). Una tradición dice que Ganelón fué ejecutado en Laón, cerca del *faubourg de Leuilly.*

Ganerbiano, na. Adjetivo. Concerniente al ganerbo ó ganerbiato.

Ganerbiato. Masculino. *Historia.* Nombre de una asociación de gran número de familias alemanas, unidas para vivir en común y resistir con mayor ventaja los abusos del poder feudal. Esta asociación degeneró, como degeneran todas las instituciones humanas. Un decreto imperial de 1555 acordó su supresión y declaró infames á sus miembros.

Etimología. Alemán *gans,* todo, y *erbe,* herencia.

Ganerbo. Masculino. Miembro del ganerbiato.

Ganeta. Femenino. Cuadrúpedo. Gineta.

Ganete. Masculino. Especie de gaviota de color oscuro.

Ganfalón. Masculino. Gonfalón.

Ganfalonero. Masculino. Gonfalonero.

Ganfarro. Ganforro.

Etimología. La forma *ganfarro,* que aparece en algunos *Diccionarios,* no está conforme con el vocablo de la Academia.

Ganforro, rra. Adjetivo familiar. Bribón, picarón ó de mal vivir.

1. Ganga. Femenino. *Ornitología.* Ave, especie de perdiz, semejante á ella. Tiene la gorja negra, en la pechuga un lunar rojo, y lo demás del cuerpo variado de negro, pardo y blanco. Su carne es dura y poco substanciosa. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa apreciable que se adquiere á poca costa ó con poco trabajo. ‖ Buena ganga es esa. Expresión con que se significa no ser cosa de provecho lo que se consigue ó pretende. ‖ Locución familiar. Andar á caza de gangas. Ir en busca de conveniencias.

Etimología. Latín técnico ganga *cata:* francés, *ganga, grandoal, gelinotte,* aumentativo de *geline,* gallina.

Reseña.—La ganga de los Pirineos era muy fácil de cazar, de donde tomó pie nuestro adagio.

2. Ganga. Femenino. *Mineralogía.*

La materia que en las minas acompaña á los minerales útiles, y que se separa como inútil para el objeto principal de la explotación.

Etimología. Sanscrito *gâ*, hilera, camino, fila, filón: alemán, *Gang*, filón, forma de *gehen*, ir derecho, caminar; inglés, *to go;* italiano, *ganga;* francés, *gangue.*

3. Ganga. Femenino. *Mitología.* Diosa que los indios creían protectora y guardiana del *Ganges.* Se la representaba bajo la forma de una mujer vestida de blanco, sentada sobre un pez, coronada de flores, con una flor de loto en la mano derecha y un laúd en la izquierda. ‖ Nombre que los indios dan á las corrientes de agua poco considerables. ‖ Los viajeros portugueses designan con el mismo nombre á los sacerdotes de los ídolos del Congo.

Ganga-Gramma. Masculino. *Mitología.* Demonio de los indios.

Gangamón. Masculino. Nombre del epiploón.

Gangarilla. Femenino. Compañía antigua de cómicos ó representantes, compuesta de tres ó cuatro hombres y un muchacho que hacía de dama.

Gangas. Masculino plural. Sacerdotes de Angola, en el Africa occidental.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Gangasimeka. Sacerdote del Congo, de la secta de los *gangas.* (Véase Gangas.)

Gangético, ca. Adjetivo. Relativo al Ganges, río del Indostán.

Etimología. Latín *gangētĭcus* y *gangētis*, formas de *Ganges*, el Ganges.

Gangiar. Masculino. Especie de cimitarra que llevaban los pachás de Egipto.

Etimología. Arabe *khandjar*, cuchillo.

Gangita. Femenino. Nombre antiguo del azabache.

Gangliforme. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene la forma de un ganglio.

Etimología. *Ganglio* y *forma:* francés, *gangliforme.*

Ganglio. Masculino. *Anatomía.* Especie de tubérculo que se encuentra en la extensión de los nervios y vasos linfáticos. ‖ *Medicina.* Tumor pequeño y globuloso que no produce dolor. ‖ Masculino plural. *Zoología.* Grupo de animales que sólo tienen un sistema nervioso ganglionar.

Etimología. Griego γάγγλιον *(gágglion):* latín, *ganglĭon;* italiano, *ganglio;* francés, *ganglion.*

Ganglionar. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á los ganglios.

Etimología. *Ganglio:* francés, *ganglionnaire;* italiano, *ganglionario.*

Ganglionario, ria. Ganglionar.

Ganglionitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación en los ganglios linfáticos.

Etimología. *Ganglio* y el sufijo técnico *itis*, inflamación.

Ganglioso, sa. Adjetivo. Ganglionar.

Gangosamente. Adverbio modal. De un modo gangoso.

Etimología. *Gangosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Gangoso, sa. Adjetivo. El que habla gangueando.

Etimología. *Ganguear.*

Gangrena. Femenino. *Cirugía.* Principio de corrupción en las partes carnosas, que las va mortificando y quitando la sensación.

Etimología. Griego γάγγραινα *(gángraina)*, forma de *grāō*, yo como: latín, *gangræna;* italiano, *cancrena;* francés, *gangrène;* catalán, *cangrena, gangrena.* Vamos á completar ligeramente la definición de la Academia, que es inmejorable en la parte que abraza:

1. *Medicina.*—Destrucción completa de la vida en una parte del cuerpo; si bien conservando la reacción vital en las partes contiguas.

2. Gangrena *senil;* gangrena propia de los viejos, la cual les ataca las extremidades á consecuencia de obstrucciones parciales en las arterias.

3. Gangrena *del pulmón;* enfermedad febril muy grave, resultado de una gangrena parcial de dicho órgano, caracterizada por una grande fetidez de los esputos.

4. *Botánica.*—Enfermedad de los árboles, que destruye corteza y madera.

5. *Metáfora.*—Todo vicio social ó moral que tiende á la perversión de las ideas, de los sentimientos y de las costumbres, en cuyo sentido se dice: el fanatismo es la gangrena de la religión; el libertinaje es la gangrena de la libertad; el odio y la envidia son la gangrena del corazón humano; la holganza, vecina y confidente de los delitos, es la gangrena que devora á los pueblos; nada es tan opuesto á la unidad de la Iglesia católica como la gangrena de la herejía; «el alma tiene su gangrena como el cuerpo: la gangrena del alma consiste en el predominio de pasiones viciosas.»

6. *Locución proverbial. Comer más que la* gangrena, con que se significa la extremada voracidad de cualquier sujeto.

Gangrenado, da. Participio pasivo de gangrenar. ‖ Adjetivo metafórico. Corrompido, desmoralizado.

Etimología. *Gangrenar:* catalán, *cangrenat, da;* francés, *gangrené;* italiano, *cancrenato.*

Gangrenar. Activo. Corromper, pudrir.

Etimología. *Gangrena:* catalán, *cangrenarse;* francés, *gangrener;* italiano, *cancrenare.*

Gangrenarse. Recíproco. Padecer alguna parte del cuerpo la gangrena.

Gangrénico, ca. Adjetivo anticuado. Gangrenoso.

Gangrenópina. Femenino. *Medicina.* Erupción gangrenosa.

Gangrenoso, sa. Adjetivo. Lo que participa de la gangrena; como llagas gangrenosas.

Etimología. *Gangrena:* catalán, *cancrenós, a;* francés, *gangreneux;* italiano, *cancrenoso.*

Ganguear. Neutro. Hablar teniendo obstruídos los conductos nasales.

Etimología. *Armonía imitativa.*

Gangueo. Masculino. El acto y efecto de ganguear.

Gánguil. Masculino. Barco grande para pescar en alta mar, el cual tiene un solo palo, y la popa semejante á la proa, y así navega adelante y atrás cuando es necesario: lleva una red grande extendida con dos botalones, la cual barre cuanta pesca encuentra. ‖ Barco pequeño en que se saca fuera del puerto ó donde no haga daño el fango, piedras, etc., que extraen del fondo de algún puerto ó arsenal las dragas ó pontones.

Etimología. Bajo latín *ganguilo*, en Du Cange: francés antiguo, *ganguil;* moderno, *ganguí;* catalán, *gánguil.*

Ganil. Masculino. *Mineralogía.* Piedra calcárea granulosa que se encuentra en las cercanías del Vesubio.

Ganímeda. *Mitología.* Diosa que tenía su templo en la ciudadela de Fliunte, y que se cree era la misma que Hebe.

Ganímedes. *Mitología.* Joven príncipe troyano, muy hermoso, hijo de Tros y hermano de Ilus, que fué arrebatado por el águila de Hércules, y reemplazó á Hebe como copero de los dioses del Olimpo. Para los astrónomos es el signo Acuario.

Etimología. Griego Γανυμήδης *(Ganymédes):* latín, *Gănymēdes* (Ovidio); francés, *Ganymède.*

Gano. Masculino anticuado. Ganancia.

Ganosamente. Adverbio de modo anticuado. Con gana.

Etimología. *Ganosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Ganosísimo, ma. Adjetivo superlativo de ganoso.

Ganoso, sa. Adjetivo. Deseoso y que tiene gana de alguna cosa.

Etimología. *Gana:* catalán, *ganós, a.*

Gansa. Femenino. La hembra del ganso.

Gansada. Femenino. Hecho ó dicho zafio y grosero.

Etimología. *Ganso.*

Gansarón. Masculino. Ansarón. ‖ Metáfora. El hombre alto, flaco y desvaído.

Etimología. *Ganso.*

Gansear. Neutro familiar. Hacer el perezoso.

Etimología. *Ganso:* catalán, *gansejar.*

Ganso. Masculino. Ave, especie de ánade como de tres piés de largo, con el pico convexo, obtuso y giboso por la base; el cuerpo ceniciento por encima y amarillo por debajo; el cuello estirado, la rabadilla blanca, las patas encarnadas, las uñas negras y las alas sin ningún brillo. Se domestica fácilmente, y grazna mucho. ‖ Masculino. Gansarón. ‖ Tardo, perezoso, descuidado. ‖ Entre los antiguos, el ayo ó pedagogo de los niños. ‖ Masculino y femenino. La persona rústica ó mal criada, y también la desgarbada y de mal talle. ‖ bravo. El que se cría libremente sin domesticar. ‖ Correr el ganso, ó correr gansos. Diver-

sión semejante á la de correr gallos.

Etimología. Sanscrito *hansa:* griego, χήν, χηνός *(chēn, chēnós);* latín, *anser;* latín de Plinio, *ganta;* alemán, *Gans;* catalán, *ganso.*

1. El griego *chēn* representa *hēn*, simétrico del sanscrito *hansa.*

2. *Ansar* y *ganso* son la misma palabra etimológica.

3. La forma sanscrita es *hansas* y *hansî*, del verbo *has*, bostezar, abrir la boca. El lituanio *zasis* convirtió en *z* la *h* del sanscrito, así como el alemán *Gans* la convirtió en *g*, cuya forma pasó al inglés *goose* y al antiguo ruso *gus.*

Gantán. Masculino. Unidad de peso que se usa en algunos parajes de las Indias orientales.

Etimología. *Vocablo indígena:* francés, *gantan.* (Landais.)

Gante. Lienzo crudo, llamado así por fabricarse en Gante, ciudad de Holanda.

Etimología. *Gante:* catalán, *gant.*

Gantelea. Femenino. Especie de campánula, cuya raíz es blanquizca.

Gantelete. Masculino. Guantelete.

Gantera. Femenino. Cada una de las piezas rectas que, á modo de brazales, salen de las amuras de un buque para formar el espolón.

Etimología. *Guante.*

Gantés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Gante, ciudad de los Países Bajos.

Ganzúa. Femenino. Hierro largo con una punta torcida á modo de garfio; usan mucho de él los ladrones para quitar ó correr los pestillos de las cerraduras, y abrir las puertas, arcas, etc. ‖ Familiar. El ladrón que roba con maña ó saca lo que está muy encerrado y escondido. ‖ El que tiene arte ó maña para sonsacar á alguno su secreto. ‖ *Germanía.* El verdugo.

Etimología. *Gancho:* árabe, *gondj*, retorcido.

Ganzuar. Activo. Abrir con ganzúa. (Caballero.)

Gañán. Masculino. El rústico ó trabajador del campo que sirve á jornal, sin otra habilidad ó maestría que la del trabajo con la azada, con el arado ú otro instrumento del campo. ‖ Pierde el gañán porque los años se le van. Refrán que da á entender que para el trabajo penoso del campo es necesaria la fuerza y robustez de la mocedad.

Etimología. *Ganado 1.*

Gañania. Femenino. El conjunto de gañanes, y también la casa en que se recogen.

Gañido. Masculino. El aullido del perro cuando le maltratan, y el quejido natural de otros animales.

Etimología. *Gañir:* latín, *gannītus, ūs*, y *gannītio;* catalán, *guinyol.*

Gañidor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que gañe.

Gañiles. Masculino plural. Las partes cartilaginosas del animal en que se forma la voz ó el gañido, y las carnosas de que éstas se visten. En los atunes se llama así todo lo que pertenece en otros peces á las agallas.

Etimología. *Gañir:* catalán, *ganyils.*

Gañir. Neutro. Aullar el perro con un sonido ronco y triste cuando le han dado algún golpe. ‖ Graznar las aves. Se dice de los hombres cuando enronquecidos, apenas pueden hablar ni echar la voz.

Etimología. Latín *gannīre*, aullar el perro con sonido ronco ó triste: catalán antiguo, *ganyir, ganyolar;* moderno, *guinyolar.*

Gañivete. Masculino anticuado. Cañivete.

Gañiz. Masculino. *Germanía.* Los dados.

Gañón. Masculino. Gañote.

Gañote. Masculino. El cañón ú órgano que está en lo interior de las fauces, por donde sale el aliento y la voz del animal, y está adherido á los bofes ó livianos. ‖ Provincial Extremadura. Un género de fruta de sartén que se hace de masa muy delicada, con la figura y forma del gañote.

Etimología. Latín *gannītus;* de *gannīre*, gañir, porque el *gañote* es el órgano del *gañido:* catalán, *ganyot.*

Gao. Masculino. *Germanía.* Piojo.

Gaón. Masculino. Título honorífico que antiguamente se daba á los más sabios rabinos. ‖ Remo de ciertas embarcaciones indianas.

Gaona (Ruy Díaz de). Caballero castellano, gobernador de Logroño por el rey Alfonso XI. Habiendo atacado los navarros en 1335 la plaza y obligado á Gaona á refugiarse dentro de sus murallas, detuvo al ejército enemigo con solos dos hombres más, á la cabeza de un puente, protegiendo con su gloriosa muerte la retirada de los suyos.

Gapa. Femenino. *Botánica.* Especie de planta muy buscada de las abejas.

Garabata. Femenino anticuado. Enredo, trampa.

Etimología. *Garabato.*

Garabatada. Femenino familiar. La acción de echar el garabato para asir alguna cosa y sacarla de donde está metida.

Garabatear. Neutro. Echar los garabatos para agarrar ó asir alguna cosa y sacarla de donde está metida. ‖ Metáfora. Hacer rasgos con la pluma sin orden ni concierto, y por semejanza se dice del que hace mala letra. ‖ Metáfora. Andar por rodeos, ó no ir derecho en lo que se dice ó hace.

Garabateo. Masculino. La acción y efecto de garabatear.

Garabatillo. Masculino diminutivo de garabato.

Garabato. Masculino. Instrumento de hierro, cuya punta vuelve hacia arriba en semicírculo. Sirve para tener colgadas algunas cosas, ó para asirlas ó agarrarlas. ‖ Soguilla pequeña con una estaca corta en cada extremo para asir con ella la moña ó hacecillo de lino crudo, y tenerlo firme á los golpes de mazo con que le quitan la gárgola ó simiente. ‖ Metáfora. El aire, garbo ó gentileza que tienen algunas mujeres, que les sirve de atractivo, aunque no sean hermosas. ‖ Plural. Las letras ó escritos mal formados. ‖ Metáfora. Las acciones descompasadas con dedos y manos.

Etimología. *Garabo.—«No está la carne en el* garabato, *por falta de gato.* Refrán con que se explica que se mantiene y se niega alguna cosa voluntariamente, y no porque no haya muchos que la quieran ó la pretendan.»—«Yo soy forastero: esta señora tiene las prendas y partes que todo el mundo conoce: pues á fe que *no está la carne en el* garabato *por falta de gato:* no es mujer ésta para no ser conocida y mui servida.» *(La Vida de Guzmán de Alfarache, de* Mateo Alemán, *parte 2.ª, libro 3.º, capítulo 2.º)*

«Sacudió los sudores de aquel rato,
que sacó con el dedo *garabato.*»

(Don Joseph de Villaviciosa, *La Mosquea, canto 8.º, octava 66.)*

«Los que se precian de hablar bien, han dado á este agrado y donaire el nombre de *garabato:* y aunque es palabra grossera, tiene conveniente proporción, porque como el *garabato* prende, tira y arrastra.» (Fray Cristóbal de Fonseca, *Tratado del Amor de Dios, parte 1.ª, capítulo 7.º)*

«En fin es una buscona,
cuyo gran desembarazo,
bien puede ser que sea feo,
pero tiene garabato.»

(Don Pedro Calderón de la Barca, *Comedias.—Mañana será otro día, jornada 3.ª)*

Garabatoso, sa. Adjetivo. Lleno de garabatos. ‖ Metáfora. Atractivo, gracioso. (Poco usado.)

Garabero. Masculino. *Germanía.* El ladrón que hurta con garabato.

Garabeta. Femenino. Palo armado de un anzuelo en un extremo para coger pulpos.

Etimología. *Garabato.*

Garabito. Masculino. El asiento en alto y casilla de madera que usan las vendedoras de frutas y otras cosas en la plaza.

Etimología. *Garabeta.*

Garabo. Masculino. *Germanía.* Garabato.

Garabay. Masculino. *Ornitología.* Ave de rapiña, muy común en la América meridional, del tamaño de un milano, que tiene la cabeza y las puntas de las alas blancas. Es muy diestra para descubrir los huevos de los caimanes y tortugas, en las márgenes de los ríos, y en los arenales, de donde los saca para comérselos.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Garajial. Masculino. *Ornitología.* Especie de pájaro de la Cafrería.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Garamantas. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de la Libia.

Etimología. Latín *gărămantes.* (Virgilio.)

Garamantita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra preciosa de color oscuro por fuera y salpicada por dentro con manchas doradas.

Etimología. Latín *gărămantītes*, piedra preciosa; de *Garamantes.* (Plinio.)

Garamas. Masculino. *Mitología.* Hijo de Apolo, rey de Libia, y padre de Garamantis, á quien amó Júpiter y de quien tuvo á Iarbas.

Garambaina. Femenino. Adorno de mal gusto y superfluo en los vestidos ú otras cosas.

Etimología. Origen desconocido: catalán, *garambayna.*

Garambainas.—«Se llaman también los gestos, visajes y ademanes que hace alguno retorciendo el cuerpo y la boca.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Por no ver los gestos y *garambainas* que hacen con las caras los embestidos, puede uno darles lo que le piden.» (Quevedo, *La Fortuna con seso.)*—«Se llaman asimismo los rasgos y letras mal formadas, que no se pueden leer.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

¿Pero por qué esa criada
ha de estar? Porque no tengo
otra yo que sepa hacer
más *garambainas* del pelo.

(Calderón, *Cuál es mayor perfección, acto tercero.)*

Garamito. Masculino. *Ictiología.* Nombre de un pescado de los mares de Levante.

Garamón. Masculino. Carácter romano pequeño de imprenta.

Garamond (Claudio). Grabador y fundidor de letra, que nació en París á fines del siglo xv y murió en 1561. Su nombre ha pasado á la historia por haber hecho desaparecer de la imprenta los caracteres góticos, sustituyéndolos con los romanos, á los que en un principio dieron algunos su nombre.

Garandar. Neutro. *Germanía.* Andar tunando de una á otra parte.

Garante. Masculino. El que se constituye fiador en la observancia de lo que se promete en los tratados que celebran dos ó más potencias. ‖ Masculino y femenino. Fiador, ra.

Etimología. *Garantía:* provenzal, *garen, guaren, guiren;* francés y catalán, *garant;* italiano, *guarente;* inglés, *warant;* antiguo frisón, *werand, warind;* bajo latín, *warens.*

Garantía. Femenino. El acto y efecto de afianzar lo estipulado, constituyéndose garante.

Etimología. Morisco *huad,* mano; *huarid,* amparo, defensa: francés, *garantie;* provenzal, *garentia, guarentia;* portugués y catalán, *garantia;* italiano, *guarantia. Garantía* representa *huarantía,* amparo de nuestro derecho.

Garantir. Activo. Salir fiador.

Etimología. *Garantía:* provenzal, *garentir, guirentir;* catalán, *garantir;* francés del siglo xi, *guarantiser, guarantir;* moderno, *garantir;* italiano, *guarentire, guarantire;* walón, *werddi;* antiguo alto alemán, *weren.*—Littré deriva esta importante serie del verbo alemán; pero la anterior derivación pone de manifiesto que las formas germánicas no son otra cosa que una alteración evidente del radical arábigo.

Garantizado, da. Participio pasivo de garantizar.

Garantizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que garantiza.

Etimología. *Garantizar:* francés, *garantisseur.*

Garantizar. Activo. Garantir.

Garantizarse. Recíproco. Asegurarse de la ejecución de algo.

Garañón. Masculino. El asno grande destinado para cubrir las yeguas y las burras. Dícese también de los camellos padres.

Etimología. «El origen de esta voz sale del nombre hebreo *Garach,* que significa mezcla.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Ordenamos y mandamos que de aquí adelante en todo el arzobispado de Sevilla... ninguno tenga asno *garañón* para echar á yegua.» *(Recopilación, libro 6.°, título 17, ley 1.ª)*—«Los camellos *garañones* andan en celo á principios de Enero.» (Luis del Mármol, *Descripción de África, libro 1.°, capítulo 23.)*—«Se llama translativamente al hombre desenfrenado en el vicio de la lujuria, y que trata con muchas mujeres. Tráhelo Covarrubias en su *Tesoro*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Garapacho. Masculino. Especie de guisado.

Etimología. *Gazpacho:* catalán, *garapatxo.*

Garapiña. Femenino. El estado del líquido que se congela formando grumos. ‖ Especie de galón negro que se usaba antiguamente en simicírculos por la una parte, y por la otra, recto. ‖ Tejido especial en galones y encajes, dicho así por la semejanza con la garapiña.

Etimología. «Analógicamente significa un género de tejido especial, en encajes y galones, dicho así por la semejanza á la garapiña de los licores.»—«Bizcochos de *garapiña* llaman á un género de bizcochos largos, y angostos, de mucha más suavidad y delicadeza que los ordinarios, por lo que sin duda los llamaron así.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Garapiñado, da. Adjetivo. Parecido á una garapiña. ‖ Epíteto de las almendras cubiertas de una capa de azúcar. ‖ Participio pasivo de garapiñar.

Garapiñar. Activo. Poner un líquido en estado de garapiña.

Garapiñera. Femenino. Vasija que sirve para garapiñar las bebidas.

Garapita. Femenino. Red espesa y pequeña para coger los pececillos.

Garapito. Masculino. Insecto pequeño, oblongo, que anda en las aguas. Tiene el color fusco rayado de negro, cuatro alas y cuatro patas, las dos posteriores más largas que las otras.

Etimología. *Gusarapito.*—«Gusanillo pequeño, semejante á las garrapatas, y también otros animalejos pequeños que andan en el agua. Llámase también *gusarapa,* ó *gusarapito.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Garapullo. Masculino. Repullo, en la acepción de saetilla, etc.

Etimología. *Origen ignorado.*—«Una flemilla formada de papel, ú otra cosa ligera, en varias figuras, con un rejoncillo que ordinariamente es un alfiler ó una aguja; voz de que usan en varias partes los muchachos que se entretienen con ellas. Otros las llaman *repullo.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Garás. Masculino. Especie de tela blanca que se fabrica en las Indias.

Etimología. Francés *garás,* tela de algodón blanca, que se trae particularmente en Surata.

Garatura. Femenino. Instrumento cortante y corvo con dos manijas, que usan los pelambreros, para separar la lana de las pieles rayéndolas.

Garatusa. Familiar. Halago y caricia para ganar la voluntad de alguno. ‖ *Esgrima.* Treta compuesta de nueve movimientos, y partición de dos ó tres ángulos, que la hacen por ambas partes, por fuera y por dentro, arrojando la espada á los lados, y de allí volviendo á subirla para herir de estocada en el rostro ó pecho. ‖ Femenino. Lance del juego de naipes que llaman del chilindrón ó pechigonga, y consiste en descartarse de sus nueve cartas el que es mano, dejando á los demás con las suyas. Se usa comunmente en plural.

Etimología. *Garabato.*—«Díjose *garatusa,* cuasi *garabatusa,* porque sale de las cartas como con *garabato.* Covarrubias le da esta etimología.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Garay (Blasco de). Célebre mecánico y navegante español, que vivía á principios del siglo xvi. Empezó á darse á conocer en 1539 por las proposiciones que hizo al emperador Carlos V para sacar los buques de cualquier fondo, convertir el agua del mar en potable y, entre otros varios inventos, el de hacer andar las galeras sin remos ni velas, primer ensayo del vapor, que se verificó en Barcelona el 17 de Junio de 1543 en un buque de doscientas toneladas llamado *Trinidad,* é interviniendo en este asunto muchas personas de calidad. El ensayo salió bastante bien, según el informe de los testigos; pero empeñado Carlos V en expediciones y guerras que absorbían toda su atención, no prestó al de Garay la que merecía, limitándose á hacerle un donativo de 200.000 maravedís y algunas otras mercedes. Este célebre español, que precedió á Fulton en su portentoso descubrimiento, murió por los años de 1552, transmitiendo su invención á un hijo suyo que, ó no supo, ó no encontró ocasión de aprovecharse de ella.

Garba. Femenino. Provincial Aragón. Gavilla de mieses, á distinción de la de sarmientos.

Etimología. Antiguo alto alemán *garba:* alemán moderno, *Garbe;* holandés, *garf;* provenzal y catalán, *garba;* francés del siglo xiii, *jarbe;* moderno, *gerbe;* walón, *jâbe;* picardo, *guerbe, garbe;* namurés, *jaube;* Hainaut, *garpe.*

Garbado, da. Participio pasivo de garbar. ‖ Adjetivo. Engarbado.

Garbanzal. Masculino. La tierra sembrada de garbanzos.

Garbancico, llo, to. Masculino diminutivo de garbanzo.

Garbanzo. Masculino. Planta leguminosa muy común, ramosa, con las hojas en forma de ala, compuestas de hojuelas aserradas, el tallo anguloso, la flor blanca, en forma de mariposa, el fruto, una vaina inflada ó correosa, que encierra una ó dos semillas más pequeñas que avellanas, de figura de la cabeza del carnero, gibosas por los lados, y con un ápice encorvado. ‖ El fruto de esta planta, legumbre de mucho uso en España, se come ordinariamente en la olla ó cocido, y en potaje y aun alguna vez solamente tostado. ‖ de agua. Medida de agua que sale por caño, cuya cabida es del grueso de un garbanzo. ‖ Echar ó poner garbanzos á alguno. Frase. Echar especies á uno para que se enfade ó enrede, ó diga lo que de otra suerte callaría. ‖ Ese garbanzo no se ha cocido en su olla. Frase familiar con que, hablando de alguno, se denota que da por suyo el chiste ó dicho ajeno. ‖ Tropezar en un garbanzo. Frase con que se nota al que en todo halla dificultad y se enreda en cualquier cosa, ó al que toma motivo de cosas fútiles para enfadarse ó hacer oposición.

Etimología. *Garba.*

Garbanzuelo. Masculino diminutivo de garbanzo. ‖ *Veterinaria.* Esparaván.

Garbar. Activo. Provincial Aragón. Formar las garbas ó recogerlas.

Etimología. *Garba:* catalán, *garbejar.*

Garbear. Neutro. Afectar garbo ó bizarría en lo que se hace ó se dice. ‖ Activo. Provincial Aragón. Garbar. ‖ *Germanía.* Robar ó andar al pillaje.

Etimología. *Garbo.*

Garbera. Femenino. Provincial. Tresnal.

Etimología. *Garba.*

Garbias. Masculino plural. Especie de guisado que se compone de borrajas, bledos, queso fresco, especias finas, flor de harina, manteca de cerdo sin sal y yemas de huevos duros; todo cocido, y después hecho tortillas y frito.

Etimología. *Origen desconocido.*—«Llámase también fruta á la catalana.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Garbillador. Masculino. El que limpia y aecha garbillando.

Garbillar. Activo. Limpiar el grano ó aecharle.

Etimología. *Garbillo.*

Garbillo. Masculino. Especie de harnero ó zaranda de esparto con que se limpia ó aecha el grano.

Etimología. 1. Latín *cribellum,* diminutivo de *cribrum,* cribo. (Diez.)

2. Arabe *garbāl, garbēl, garbīl:* catalán, *garbell.*

3. Dice Engelmann que el vocablo árabe ha debido ejercer alguna influencia en la formación del español *garbillo.*

4. No ha ejercido influencia alguna, porque las raíces no influyen, sino que forman.

5. El español *garbillo* es literalmente el árabe *garbīl;* sin que haya posibilidad de relacionarlo con el latín *cribellum.*

6. El árabe *garbīl* puede derivarse del latín *cribellum;* pero nuestro *garbillo* viene de *garbīl* (غربال).

Garbín. Masculino. Véase Garvín.

Garbino. Masculino. Nombre de un viento en el Mediterráneo, que también llaman *Leveche* y corresponde al Sudoeste en el Océano.

Etimología. Árabe *gharb* (غرب), Occidente; *gharbī,* occidental: francés, *garbin;* italiano, *garbino;* catalán, *garbí.*

Garbo. Masculino. Gallardía, gentileza, buen aire y disposición de cuerpo. ‖ Metáfora. Cierta gracia y perfección que se da á las cosas. ‖ Bizarría, desinterés y generosidad.

Etimología. Antiguo alto alemán *garawi, garwi,* adorno; *garawan,* embellecer: alemán moderno, *Gerben;* flamenco, *guerwen,* disponer; italiano y catalán, *garbo;* francés antiguo, *garbe;* moderno, *galbe.*

Garbón. Masculino. El macho de la perdiz.

Etimología. *Garbo.*

Garbosamente. Adverbio de modo. Con garbo.

Etimología. *Garbosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Garboso, sa. Adjetivo. Airoso, gallardo, bizarro y bien dispuesto. ‖ Metáfora. Generoso.

Etimología. *Garbo:* catalán, *garbós, a.*

Garbullo. Masculino. Inquietud y confusión de muchas personas revueltas unas con otras: se dice especialmente de los muchachos cuando andan á la rebatiña.

Etimología. «Es tomado del toscano *garbuglio,* que vale lo mismo. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Garcero, ra. Adjetivo que se aplica al halcón que caza y mata las garzas.

Garcés. Masculino. Nombre patronímico. Hijo de García. Hoy sólo se usa como apellido de familia.

Garceta. Femenino. Ave de un pie de larga, menor que la cigüeña. Tiene el cuerpo blanco, el pico negro, los piés verdosos y un moño de plumas angostas como de cinco pulgadas de largo. Frecuenta los ríos y lagos. ‖ El pelo de la sien que cae á la mejilla, y allí se corta ó se forma en trenzas. ‖ *Montería.* Cada una de las primeras puntas de las astas del venado.

Etimología. *Garza:* francés, *garzette,* voz tomada de nuestro romance; catalán, *garceta, garseta.*

Garci. Nombre propio anticuado. García.

Etimología. *Garci* entraba en la composición de muchos nombres patronímicos, como *Garci-Pérez, Garci-Ruiz, Garci-Ramírez.*

García. Masculino. Nombre patronímico anticuado. Hoy es apellido de familia.

García I. Conde de Castilla é hijo de Fernán González. Nació en Burgos en 938 y murió en 990. Sucedió á su padre en 970 y empezó á gobernar á sus súbditos con una generosidad de que ofrece pocos ejemplos la historia. Los condes de Velas pretendían tener derecho al poder supremo, y se valían tan pronto de los moros como de los cristianos para perturbar el país. García, que conocía todas estas asechanzas, pudiendo abatir á sus enemigos por medio de la fuerza, se contentó con perdonarlos y devolverles sus bienes, que su padre les había confiscado. Venciendo tres veces consecutivas á los moros de Córdoba, vengó la derrota de Alarcos con la victoria que ganó á Almanzor en las llanuras de Osuna en 984. Dichoso García con victoria tan señalada, experimentó un golpe terrible con la sublevación de su hijo Don Sancho, seducido por los Velas. Este, al frente de algunos rebeldes, intentó presentar batalla á su padre; pero, vencido y prisionero, García, en vez de imponerle el castigo á que se había hecho acreedor, le perdonó la vida, le dió libertad y le volvió su confianza. Durante este tiempo, Almanzor, avergonzado de la derrota que había sufrido, reunió nuevas fuerzas, é internándose en tierras de Castilla, salió al encuentro de García. La victoria pareció decidirse en favor de este último; pero llevado del ardor de las ventajas que conseguía, penetró con ciego arrojo en las filas enemigas, y agotadas sus fuerzas, cayó prisionero, muriendo poco después á consecuencia de las heridas que había recibido. Sus súbditos lloraron su muerte, y los moros, á quienes tenía acobardados su valor, admiraron y aplaudieron sus virtudes heroicas.

García II. Conde de Castilla, que nació en 1008 y murió en 1032. Sucedió á su padre Sancho en 1022, cuando apenas contaba 14 años. Algunos facciosos, dirigidos por los Velas, quisieron turbar la paz, pero García con sus soldados los dispersó y restableció la tranquilidad en sus estados. Adornado de profundo talento y de sólidas virtudes, fué su primer cuidado hacer la felicidad de sus pueblos, circunstancia que explica el profundo amor de sus súbditos. Pero los Velas disiparon las esperanzas que su reinado hacía concebir. García se había casado con una prima suya, hija del rey de Navarra, y cuando salió á recibirla, acompañado de uno de los Velas, éste, viéndole fatigado del viaje, le instó que pasara á descansar á su castillo. García, que no abrigaba la menor sospecha, aceptó; mas apenas se vió en las puertas, cuando el mayor de los hermanos Vela se adelantó como para besarle la mano y hundió un puñal en su pecho, de cuya herida

murió el desgraciado conde de Castilla á los 24 años de edad, quedando así realizado el bárbaro propósito de los Velas. Su tío Don García, que le sucedió, quiso vengar esta infamia, é invadiendo la tierra de los Velas, los hizo prisioneros y sentenció á la pena capital, quedando de este modo libre de sus implacables enemigos.

García, *rey de Galicia*. Hijo tercero de Fernando I de Castilla, obtuvo Galicia y Portugal en el impolítico testamento que hizo su padre en 1065. La ambición de su hermano Sancho el *Fuerte* le despojó de sus estados en 1071, y en 1072, otro de los hijos de Fernando, Alfonso VI, le encerró en un castillo, donde murió en 1091.

García, *rey de León*. Primogénito de Alfonso III el *Magno* y de la reina Doña Jimena; se apoderó del trono antes de que le perteneciera por derecho. Hallándose su padre peleando contra los moros, su madre le invitó á que sublevase los pueblos y se proclamase rey. Poco costó al joven príncipe seguir los consejos de su madre; así es que sublevando á los magnates del reino, no tardó en verse ocupando el trono. Su padre, acostumbrado á vivir entre las armas y á abatir el orgullo de los mahometanos, temió en esta ocasión, y en vez de salir á la defensa de lo que le pertenecia, cedió el cetro, dejando los reinos de León á GARCÍA, y el de Galicia á su segundo hijo Ordoño, contentándose con pedir permiso para continuar sus conquistas. Muerte este invicto monarca, GARCÍA quiso apoderarse de los estados de su hermano, y lo hubiera logrado á no mediar Jimena. GARCÍA se unió entonces al que había querido destronar, y dirigiendo sus fuerzas contra Abderramán III, obtuvo señaladas victorias, regresando á sus reinos cargado de ricos despojos y numerosos esclavos, y muriendo en la ciudad de León en 913. Su cuerpo fué colocado con gran pompa en el sepulcro que sus mayores tenían en Oviedo.

García Jiménez. Primer rey de Navarra, que sucedió en 857 á su padre García, y fué proclamado rey por los años de 860, muriendo en 880.

García II, *rey de Navarra*, hijo de Sancho García, á quien sucedió en 926, muriendo en 970.

García III, *rey de Navarra*, llamado el *Trémulo* ó el *Temblón*, é hijo de Sancho II. Nació en Tudela en 958; sucedió á su padre en 995 y obtuvo, como él, grandes victorias sobre los moros. Su sobrenombre, dicen las crónicas, lo debió al temblor que se manifestaba en él antes de entrar en batalla, no por el miedo que le inspirara el enemigo, sino por el deseo de pelear. GARCÍA se alió con Bermudo, rey de León, y con el conde de Castilla, y unidos ganaron en 998 la célebre batalla de Calatañazor ó Caltañazor, en que Almanzor dejó en el campo más de 50.000 soldados. GARCÍA disfrutó poco de esta victoria, pues en 1001 murió después de un reinado de seis años y algunos meses. Su muerte fué llorada por sus soldados y por el clero, á quien su piedad había colmado de mercedes; pero poco sentida de sus pueblos por los considerables tributos con que les había recargado para atender á sus prodigalidades.

García IV, *rey de Navarra*, hijo de Sancho III; sucedió á su padre en 1035. Derrotó en 1042 á su hermano Ramiro I; fué hecho prisionero por traición de su hermano Fernando I, rey de Castilla; se escapó de la prisión y murió en 1054 en una batalla contra este príncipe.

García Ramírez V, *rey de Navarra*. Fué proclamado á la muerte de Alfonso I, sostuvo largas guerras contra el conde de Barcelona, Ramón Berenguer, y murió en 1150.

García (BERNABÉ). Pintor español, discípulo de Juan Delgado, que nació en 1679 y murió en 1731. Imitó el colorido de su maestro y pintó varios cuadros; entre ellos, *los cuatro Doctores*, para una iglesia de Alcalá de Henares, y algunos otros para la de las monjas Teresas de Madrid.

García (FRANCISCO). Célebre pintor español, natural de Murcia, y que vivía á principios del siglo XVII. Su obra más notable es un cuadro que representa á san Lucas escribiendo, y que está en el altar mayor de la *capilla de los Velas*, en la catedral de aquella ciudad.

García Gorbalán (DIEGO Y FRANCISCO). Hermanos gaditanos, que formaron parte, en 1491, de la expedición que fué á la conquista de las Canarias, donde se distinguieron en varios hechos de armas y, especialmente, en la batalla decisiva que se dió el 3 de Mayo de 1492. El primero fué nombrado alcaide de la Palma, y el segundo, de Santa Cruz de Tenerife.

García Hidalgo (JOSÉ). Pintor español que nació por los años de 1656. Estudió en Roma con Jacinto Brandi, y después, en Madrid, bajo la dirección de Carreño de Miranda. Fué pintor de cámara de Felipe V, censor de las pinturas públicas por el Tribunal de la Inquisición, y murió después del año 1711. Sus obras más notables son: *batalla de Lepanto; san José; san Pascual Bailón; san Agustín; santo Tomás de Villanueva* y *la Vida de san Agustín*, en 24 lienzos.

García (MANUEL). Compositor de música y célebre artista lírico español, nacido en Sevilla y muerto en París en 1832. Compuso varias óperas que se representaron con aplauso, pero que hoy apenas se recuerdan. Viendo que no era éste el medio de emplear sus facultades artísticas, se estrenó en el teatro italiano de París, en 1808, alcanzando una reputación europea. *Don Juan, El Casamiento de Fígaro, El Matrimonio secreto, El Barbero de Sevilla; La Italiana en Argel* y *El Otelo* eran sus más legítimos triunfos; como cantante y como actor, su mérito era indisputable. Dejó dos hijas, M.me de Malibrán y Paulina García (M.me Viardot).

García de Miranda (JUAN). Pintor español, discípulo de Juan Delgado, que nació en Madrid en 1677 y murió en 1749. Se distinguió por su habilidad en restaurar pinturas antiguas, no siendo esto lo que menor reputación le conquistó. Pintaba con la mano izquierda por ser manco de nacimiento de la derecha, y sobresalió por la brillantez del colorido y la pureza del dibujo. Sus obras más notables son: *la Virgen*, llamada de la *Portería*, que existe en la ermita de San Isidro de Madrid; *san Joaquín con la Virgen niña*, en la iglesia de capuchinos del Prado, y *el Martirio de san Juan*, que se conserva en el museo nacional.

García de Miranda (NICOLÁS). Músico y pintor español, hermano del anterior, y, como él, hijo de Madrid. Sus obras más notables son: *Nuestra Señora*, en la capilla del Príncipe Pío; *san Felipe*, en la ermita de San Isidro, y *san Joaquín, santa Ana* y *la Virgen niña*, que existió en la iglesia del convento de Santa Teresa hasta que éste fué derribado.

García (MIGUEL Y JERÓNIMO). Pintores y escultores españoles, hermanos gemelos y canónigos ambos de la colegiata del Salvador de Granada. Se dice que fueron discípulos de Alonso Cano, y sus obras son muy estimadas en aquella ciudad.

García (PEDRO). Escultor español del siglo XVI. Fué discípulo de Guillén y con él trabajó en las puertas y cajones de la sacristía de la catedral de Sevilla, que son obra de indisputable mérito.

García (VICENTE). Célebre poeta catalán, conocido por el nombre de *rector de Vallfogona*, que nació en 1583 y murió en 1623. Fué efectivamente cura párroco del pueblo de *Vallfogona*, y en el viaje que hizo Felipe IV para ser jurado por las Cortes catalanas, tuvo ocasión de conocerle y admirar sus dotes; sobre todo, como poeta festivo y satírico. La afición del monarca á las letras le impulsó á llevarle consigo á la corte, donde le protegió y le tuvo á su lado. Con anterioridad á esta época, ya había estado el cura de Vallfogona en la corte y había sostenido relaciones amistosas con Lope de Vega, á quien dedicó un poema.

García Carrero (PEDRO). Médico español de los reyes Felipe III y IV, y poeta citado con elogio por Lope de Vega. Sus obras, puramente literarias, nos son hoy por completo desconocidas; pero la titulada *Disputationes medicæ* nos le da á conocer como hombre de sólida ciencia y elegante prosista latino.

García Reinoso (ANTONIO). Pintor español del siglo XVII. Se sabe que era natural de Cabra (Córdoba); pero se ignora el año de su nacimiento, sabiéndose sólo que murió en 1677. Aunque el mérito de sus cuadros es relativo, se conservan de él algunos que merecen figurar en la historia de nuestra pintura. Entre ellos, debemos citar: *la Virgen; la Trinidad; san*

Francisco; san Ildefonso y dos *Concepciones*.

García de Saavedra (Juan). Jurisconsulto gallego y magistrado del siglo xvi. Dejó las siguientes obras: *De las mejoras; De la nobleza de España* y *De las donaciones remuneratorias*.

Garciez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de García.

Garcilaso de la Vega. Célebre poeta español, caballero de Alcántara é hijo de Garcilaso de la Vega, comendador mayor de León y embajador de los Reyes Católicos en Roma, y de doña Sancha de Guzmán, señora de Bartres. Nació en Toledo en 1503; siguió al emperador Carlos V á Italia, distinguiéndose en la guerra del Milanesado; se halló en la batalla de Pavía, en la expedición de Túnez y en la guerra de Francia. Habiendo mandado Carlos V, en 1536, escalar una torre en que se defendían 50 paisanos franceses, Garcilaso fué uno de los primeros que se prestaron al asalto; pero una piedra que le cayó en la cabeza le causó una herida tan grave que, trasladado á Niza, murió á las pocas horas. Poeta de inimitable ternura y de una sencillez y tersura de forma admirable, se le considera con razón como uno de los principales reformadores de la poesía castellana, en la que introdujo el gusto italiano, llegando hasta enriquecer el idioma con un considerable caudal de voces. Amigo desde su infancia del célebre Boscán, tanto contribuyeron uno y otro á implantar el nuevo gusto, que se les dió el nombre de *Padres de la buena escuela*. Garcilaso fué también llamado *Petrarca español* y *Príncipe de la poesía española*. Boscán, que le sobrevivió seis años, recogió sus poesías; pero le sorprendió la muerte antes de que pudiera publicarlas. La primera edición se hizo en Venecia, en 1553, y la mejor es la de Madrid en 1765. Sus odas, églogas y elogios son y serán siempre un modelo que, por su elocuencia y sencillez, tratarán de imitar cuantos crean que la verdad es la forma más bella de la poesía.

Garcilaso de la Vega. Historiador español, llamado el *Inca*, por haber nacido de uno de los compañeros de Pizarro y de una princesa de la sangre imperial de los incas. Vió la luz en Cuzco, por los años de 1530. Su padre le enseñó el idioma de los antiguos habitantes del Perú, le reveló su ascendencia y le sugirió la idea de perpetuar el esplendor de sus mayores por medio de un relato de sus grandezas pasadas. Garcilaso recorrió todo el imperio de los incas; recogió, tanto de los indígenas como de los nuevos colonos, las noticias más á propósito para su obra; consultó los pocos monumentos que quedaban y su madre le ilustró en muchos puntos para él oscuros. La influencia que gozaba entre sus compatriotas, le hizo sospechoso al gobierno de Felipe II, el cual le mandó trasladar á España y le confinó á Valladolid, donde murió en 1568. Las obras que dejó escritas son las siguientes: *Primera parte de los Comentarios reales, que tratan del origen de los incas, reyes que fueron del Perú, de su idolatría, leyes y gobiernos en paz y en guerra; Historia general del Perú, ó segunda parte de los Comentarios reales*, é *Historia de la Florida*.

Garcina. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto originario de la América meridional.

Garci-Sánchez de Badajoz. Poeta, cuyos versos, notables por su dulzura, se hallan en *El Cancionero general*, y que es famoso por haber muerto de locura de amor. *(V. Ticknor, History of spanish Literature, tomo 1.°, y Memorias de la Academia de la Historia, tomo 6.°)*

Garda. Femenino. *Germanía.* Trueque ó cambio de una alhaja por otra. ‖ *Germanía.* Viga.

Gardador. Masculino anticuado. Carcelero.

Etimología. *Guardador.*

Gardar. Activo. *Germanía.* Trocar ó cambiar una alhaja por otra. ‖ Anticuado. Guardar.

Gardillo. Masculino. *Germanía.* Muchachuelo.

Gardingo. Masculino. Funcionario que en la monarquía goda se hallaba al lado del duque ó gobernador de la capital de la provincia.

Etimología. Antiguo alto alemán *wartên*, guardar.

Gardo. Masculino. *Germanía.* Mazo.

Gardón. Masculino. *Ictiología.* Pez de agua dulce, cuya longitud no suele exceder de medio pie.

Etimología. Bajo latín *gardio:* francés y catalán, *gardon;* latín técnico, *lenciscus idus.*

Garduja. Femenino. En las minas de Almadén, piedra que, por no tener ley de azogue, se arroja como inútil.

Garduña. Femenino. Animal cuadrúpedo, especie de comadreja, de diez y seis pulgadas de largo, las orejas largas y redondas, el cuerpo castaño, la cola guarnecida de pelos largos, y en el cuello una mancha blanca. Caza de noche, anda saltando y habita principalmente entre el heno.

Garduño. Masculino familiar. El ladrón ratero que hurta con arte y disimulo.

Etimología. *Garduña.*—«En mi pueblo hubo uno destos tan gran ladrón como hipócrita, que en hábito de ermitaño era gran *garduño*.» *(La Pícara Justina, folio 139.)*

Garengal. Masculino anticuado. Cierta especia para guisar.

Garfa. Femenino. Cada una de las uñas de las manos en los animales que las tienen corvas. ‖ Derecho que se exigía antiguamente por la justicia para poner guardas en las eras. ‖ Echar la garfa. Frase familiar. Procurar coger ó agarrar algo con las uñas.

Etimología. Francés *griffe:* piamontés, *grif*, del alemán *griff*, acción de agarrar. Esto demuestra que el español *garfa* es la metátesis del nombre radical, como *corchete* lo es de *crochete*. *Garfa* representa *grafa*.

Garfada. Femenino. La acción de procurar coger ó agarrar con las uñas, especialmente los animales que las tienen corvas. Dícese también de cualesquier animales, y aun de los hombres.

Etimología. *Garfa.*

Garfear. Neutro. Echar los garfios para buscar ó sacar alguna cosa de los ríos, de los pozos ó de otras partes.

Etimología. *Garfio:* francés, *griffer.*

Garfiada. Femenino. Garfada.

Etimología. *Garfio:* francés, *griffade.*

Garfiña. Femenino. *Germanía.* Hurto.

Etimología. *Garfio.*

Garfiñar. Activo. *Germanía.* Hurtar.

Etimología. *Garfiña.*

Garfio. Maculino. Instrumento de hierro corvo y puntiagudo, que sirve para aferrar algún objeto.

Etimología. *Garfia:* catalán, *garfi.*

Garfuana. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol brasileño, cuya corteza produce un tinte amarillo.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Garga. Femenino anticuado. Carga.

Gargabero. Masculino. Gargüero.

Gargafia. Femenino. *Mitología.* Nombre del valle donde Acteón, convertido en ciervo, fué devorado por sus perros.

Etimología. Latín *Gargăphĭa.*

Reseña.—1. En un valle de Beocia, cerca de Platea. (Higinio.)

2. Plinio habla de una fuente que había en dicho valle, llamada también *Gargafia.*

Gargajal. Masculino. Sitio lleno de gargajos.

Gargajazo. Masculino aumentativo de gargajo.

Gargajeada. Femenino. Gargajeo.

Etimología. *Gargajeado:* catalán, *gargallada.*

Gargajeado, da. Participio pasivo de gargajear.

Etimología. *Gargajear:* catalán, *gargallejat, da.*

Gargajear. Neutro. Arrojar por la boca las flemas que se llaman gargajos.

Etimología. *Gargajo:* catalán, *gargallejar.*

Gargajeo. Masculino. Gargajeada. La acción y efecto de gargajear.

Gargajero. Masculino. Lugar lleno de gargajos. ‖ Escupidera.

Gargajiento, ta. Adjetivo. Se aplica á la persona que acostumbra á arrojar muchos gargajos.

Etimología. *Gargajo:* catalán, *gargallejador.*

Gargajillo. Masculino diminutivo de gargajo. ‖ Metáfora. Se dice por desprecio de los muchachos y de las personas chicas.

Gargajo. Masculino. La flema casi

coagulada que se expele de la garganta.

Etimología. *Gárgara:* catalán, *gargall.*

Gargajón. Masculino aumentativo de gargajo.

Gargajoso, sa. Adjetivo. Gargajiento.

Gargajuelo. Masculino diminutivo de gargajo. ‖ Metáfora. Gargajillo.

Gargalizar. Neutro anticuado. Vocear.

Gargamillón. Masculino. *Germanía.* El cuerpo.

Garganchón. Masculino. Gargüero.

Garganta. Femenino. Parte anterior del cuello, y principalmente la interior, que desde lo más profundo de la boca contiene el principio del esófago, de la traquearteria y de la epiglotis, que también se llama fauces. ‖ Metáfora. La parte superior del pie por donde está unido con la pierna. ‖ *Geografía.* Cualquier estrechura de montes ó ríos ú otros parajes. ‖ *Arquitectura.* La parte más delgada y estrecha de las columnas, balaustres y otras piezas semejantes. ‖ Provincial Andalucía. La pieza corva del arado que en Castilla se llama cama. ‖ Hacer de garganta. Frase. Preciarse de cantar bien con facilidad de gorjeos y de quiebros. ‖ Seca la garganta, ni gruñe ni canta. Refrán con que los bebedores disculpan su afición á beber á menudo. ‖ Tener buena garganta. Frase. Ejecutar mucho con la voz en el canto.

Etimología. *Gargarizar:* portugués, *garganta;* italiano, *gargatta, gargozza;* antiguo inglés, *gargate,* que es la forma picarda; francés, *gargamelle;* provenzal y catalán, *gargamella;* catalán, *garganta.*—«Tener la soga ó el agua á la garganta. Es verse en algún aprieto ú aflicción, en que se está á peligro: tomada la semejanza de los que en el agua se ven en esse estado á riesgo de ahogarse.» *(Diccionario de 1726.)* ‖ Tener el cuchillo á la garganta. Verse reducido al último extremo.—«No ha de aguardarse á buscar los remedios, quando *está con el cuchillo á la* garganta.» (Fray Luis de Granada, *Tratado de la oración, parte 1.ª, capítulo 1.°, párrafo 8.°)*

Gargantada. Femenino. La porción de cualquiera líquido que se arroja de una vez violentamente por la garganta.

Gargantadura. Femenino. Garganteadura.

Gargantar. Activo. Gargantear.

Garganteador, ra. Masculino y femenino. El que gargantea.

Garganteadura. Femenino. Acción ó efecto de gargantear. ‖ Pedazo de meollar con que se garganten.

Gargantear. Neutro. Cantar haciendo quiebros con la garganta. ‖ Activo. *Germanía.* Confesar en el tormento.

Garganteo. Masculino. La acción de cantar garganteando.

Gargantería. Femenino anticuado. Glotonería.

Etimología. *Gargantero.*

Gargantero, ra. Adjetivo anticuado. Glotón.

Etimología. *Garganta.*

Gargantez. Femenino anticuado. Glotonería. ‖ Anticuado. Garganteo.

Garganteza. Femenino anticuado. Glotonería.

Etimología. *Gargantero.*

Gargantil. Masculino. La escotadura de las bacías de afeitar para ajustarlas al cuello.

Gargantilla. Femenino. El adorno que traen las mujeres en la garganta, que suele ser de piedras preciosas ó de perlas, corales, azabache, etcétera.

Etimología. *Garganta:* italiano, *gargantiglia;* catalán, *gargantilla.*

Gargantina. Femenino. Gargantilla.

Gargantón. Masculino aumentativo de garganta. ‖ Adjetivo anticuado. Glotón.

Gargantonería. Femenino anticuado. Glotonería.

Gargantúa. Masculino. Uno de los personajes de Rabelais, hijo de Grandgonsier. De este nombre se ha hecho un sustantivo que se aplica á todo el que, como el Gargantúa del curato de Meudón, tiene apetito insaciable y voraz.

Gárgara. Femenino. La acción y ruido que se hace en la garganta cuando se mantiene en ella el agua ú otra cosa líquida, sin permitir que pase, levantando la boca hacia arriba y arrojando el aliento. Se usa comunmente en plural.

Etimología. *Gargarizar:* catalán, *gárgara.*

Gargara. *Mitología.* Cima del monte Ida, célebre por el culto de Cibeles. ‖ Pueblo de la Frigia, famoso por la abundancia de sus cosechas y de un lago de donde nacían los ríos Scamondeo y Simoïs.

Etimología. Latín *gargăra, gargarōrum,* en Virgilio.

Gargaris. *Mitología.* Rey de los curetas, á quien se atribuye el modo de preparar la miel.

Gargarismo. Masculino. La acción de gargarizar. ‖ El licor que sirve para hacer gárgaras.

Etimología. *Gargarizar:* francés y catalán, *gargarisme;* italiano, *gargarismo.*

Gargarizar. Neutro. Hacer gárgaras.

Etimología. Griego γαργαρίζειν *(gargarízein):* latín, *gargărizāre;* italiano, *gargarizzare;* francés, *gargariser;* provenzal, *gargarizar;* catalán, *gargarisar;* ginebrino, *se gargoriser.*

Gargaro. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Júpiter, que dió su nombre á la ciudad de Gargaria, en la Tróade.

Gargaso. Masculino. *Tiempos heroicos.* Troyano que se distinguió por su valor contra los griegos que sitiaron á Troya.

Gargitio. *Mitología.* Perro monstruoso que guardaba los ganados de Gerión, y que fué muerto por Hércules.

Gárgol. Adjetivo provincial. Huero, hablando de los huevos. ‖ Masculino. *Carpintería.* La muesca que se hace cerca de los cantos de las costillas con que se forman las cubas, barriles y otras vasijas semejantes para encajar en ella las tablas que les sirven de tapa ó suelo. ‖ También se llaman así las canales profundas que se abren en el interior de los largueros, peinazos y cabios que forman los cuadros de ventanas, puertas y otras obras, para embutir los tableros.

Etimología. *Gárgola.*

Gárgola. Femenino. Figurón formado en las fuentes ó en los canales de los tejados de los edificios, que arroja ó vierte por la boca el agua. ‖ La simiente del lino, que por otro nombre llaman linaza.

Etimología. Bajo latín *gargula:* francés, *gargouille,* formas simétricas del italiano *gargagliare, gorgogliare,* cuyo origen es la onomatopeya.

Gargorán. Masculino. Especie de tejido de Indias.

Gargotero. Masculino. Mercader ambulante. ‖ Comerciante en pequeño.

Etimología. Latín *gurgustium,* posada indecente: alemán, *Garküche,* mal figón; francés, *gargote,* taberna; *gargoter,* frecuentar figones; *gargotier,* figonero.

Gargozada. Femenino anticuado. Bocanada.

Gargüero ó garguero. Masculino. La parte superior de la traquearteria. ‖ Se toma también por toda la caña del pulmón.

Etimología. *Garganta.*

Garibay y Zomolloa (Esteban). Historiador español, que nació en Mondragón, en 1525, y murió en Valladolid en 1599. Poseía á fondo el griego y el latín y tenía un caudal de conocimientos que hicieron que Felipe II le nombrara bibliotecario de cámara y después cronista del reino. Sus obras principales son: *Compendio historial de crónicas é historia universal de todos los reinos de España, é Ilustraciones genealógicas de los católicos reyes de España, los cristianísimos de Francia y los emperadores de Constantinopla, hasta el rey Don Felipe II y sus hijos.*

Gárico. Masculino. *Botánica.* Especie de hongo del Canadá, que nace en los pinos.

Etimología. *Garo.*

Garidela. Femenino. *Botánica.* Género de plantas ranunculáceas que crece en los países meridionales de Europa.

Etimología. *Gárico.*

Garifada. Femenino. Gerfada. (Caballero.)

Garifalte. Masculino. Gerifalte.

Garifo, fa. Adjetivo. Jarifo.

Gariofilata. Femenino. *Botánica.* Planta rosácea de tallo recto, flores terminales y hojas radicales.

Etimología. *Gariofilo.*

Gariofilea. Femenino. *Botánica.*

Planta, especie de clavel silvestre, que también llaman betónica coronaria.

Etimología. Griego γάρος *(gáros)*, pez marino, y *phyllon*, hoja, por semejanza de figura: latín técnico, *geum urbanum*, de Linneo.

Gariófilo. Masculino anticuado. *Botánica.* El clavo de especia, árbol.

Etimología. *Gariofilea.*

Garipundia. Femenino familiar. Infamia, acción vil.

Garita. Femenino. *Fortificación.* Casilla en figura de linterna, con ventanilla á los lados, que sirve para comodidad y resguardo de los centinelas. ‖ El cuarto pequeño que suelen tener los porteros en el portal para poder ver quién entra y sale. ‖ El lugar común con un solo asiento; y donde hay muchos, cada división separada con el suyo.

Etimología. 1. Forma diminutiva del árabe *gāra* (غارة), pequeña caverna. (Covarrubias.)

2. El español *garita* es nuestro *guérite.* (Defrémery.)

3. En efecto, sería absurdo derivar este nombre del árabe, cuando Díez ha demostrado que es de origen germánico. (Dozy.)

1. Asombra que el sabio profesor de Leide no haya visto que la raíz germánica *war, wer,* no es otra cosa que la corrupción gótica del morisco *guad,* romanceado en *guad,* mano; y figuradamente, *guarda,* amparo, defensa; esto es, *garantía,* como quien dice *guardantía.*

2. La *garita* es goda; pero el radical del godo *warjan* es arábigo.

Derivación.—Morisco *guad,* romanceado en *guad:* raíz germánica, *war, wer,* precaverse, proveer, ayudar; alemán antiguo, *werjan,* proteger; godo, *warjan,* garita; francés, *guérite.*—Por esto sucede que *garita* y *guarida* son la misma palabra de origen. La *garita* equivale á la *guarida* del centinela; como la *guarida* equivale á la *garita* del animal.

Gariteár. Neutro. Frecuentar los garitos.

Garitero. Masculino. El que tiene por su cuenta algún garito. ‖ El que con frecuencia va á jugar á los garitos. ‖ *Germanía.* Encubridor de ladrones.

Etimología. *Garito.*

Garito. Masculino. Paraje ó casa donde concurren á jugar los tahures ó fulleros. ‖ La ganancia que se saca de la casa del juego. ‖ *Germanía.* Casa.

Etimología. *Garita.*—«Esta casa es un *garito* donde su dueño atropella la estimación y fomenta el desprecio que de tal oficio hace la Ciudad.» (Cosme Gómez de Tejada, *León prodigioso, parte 1.ª, apología 32.)*—«Con la hermosura desta voz, desmiente y disfraza la cortesanía los escándalos del *garito.*» (Don Fray Damián Cornejo, *Chrónica de san Francisco, tomo 1.º, libro 1.º, capítulo 15.)*

Garitón. Masculino. *Germanía.* Aposento.

Etimología. *Gárita.*

Garla. Femenino familiar. Habla, plática ó conversación.

Etimología. *Garlar.*

Garlador, ra. Masculino y femenino. El que habla mucho y con poca discreción.

Garlante. Participio activo familiar de garlar. El que garla.

Garlar. Neutro familiar. Hablar mucho y sin intermisión.

Etimología. Raíz *gar,* onomatopeya que se halla en el griego *gargarizein,* gargarizar, y en el latín *garrīre,* gargantear, gorjear: catalán, *garlar.*

Garlarse. Recíproco. Revelar lo que debiera callarse.

Garlear. Activo. *Germanía.* Triunfar.

Garlera. Femenino. *Germanía.* Carreta.

Garlito. Masculino. Especie de nasa á modo de buitrón, que tiene en lo más estrecho una red dispuesta de tal forma, que entrando el pez por la malla, no pueda salir. ‖ Metáfora. Celada, lazo ó asechanza que se arma á alguno para molestarle y hacerle daño. ‖ Coger en el garlito. Frase metafórica y familiar. Caer alguno en la asechanza ó lazo que se le había armado. ‖ Coger á alguno en el garlito. Frase metafórica y familiar. Sorprenderle en alguna acción que quería hacer ocultamente.

Etimología. *Origen ignorado.*—«Especie de nasa á modo de orinal de vidrio y en lo más estrecho de él se hace la red unos lazos, que entrando el pez no puede salir porque se enreda en ellos. Pónese en las pesquerías de los ríos, y metido en una como caja de tablillas, para que esté derecho y firme. La corriente del río ó arroyo se estrecha hincando ramas y brozá, de modo que la canal salga por donde están colocados los *garlitos;* y como los peces van buscando el agua más dulce, entran por las canales y dan en ellos, donde quedan presos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

«Morir quiero en mi *garlito,*
dijo la rana al mosquito.»
(Quevedo, *Musa 5.ª)*

Garlo. Masculino. *Germanía.* Habla.

Etimología. *Garlar.*

Garlocha. Femenino. Garrocha.

Garlón. Masculino. *Germanía.* Hablador.

Etimología. *Garlo.*

Garlopa. Femenino. *Carpintería.* Cepillo grande y con puño, que sirve para igualar la superficie de la madera ya acepillada, ó para labrar las junturas de las tablas.

Etimología. Holandés *weerloop;* de *weer,* vuelta, torno, y *loop,* carrera; «que gira ó corre alrededor:» portugués y catalán, *garlopa;* lemosín, *garlopa;* francés, *varlope;* italiano, *barlotta.*

Garnacha. Femenino. Vestidura talar con mangas y un sobrecuello grande, que cae desde los hombros á las espaldas, de que usan los togados. ‖ La persona que viste la garnacha. ‖ Compañía de cómicos ó representantes que andaba por los pueblos, y se componía de cinco ó seis hombres, una mujer que hacía de primera dama, y un muchacho, de segunda. ‖ Género de bebida á modo de carraspada. ‖ Especie de uva roja que se cría en Aragón y Cataluña, que tira á morada, muy delicada y de muy buen gusto, de la cual hacen un vino especial, al que se da el mismo nombre.

Etimología. Sanscrito *hanus,* mandíbula: griego, γένος *(génos),* barba; latín, *gena,* mejilla; bajo latín, *gen;* kimry, *gen,* barba; francés, *garnache;* italiano, *ganascia.* (Anónimo.)

1. Esta etimología no puede admitirse á pesar de ser tan apreciable por su erudición.

2. *Garnacha* representa la metátesis de *granacha,* como lo demuestra el antiguo *garnato,* por *granato,* y una uva encarnada, llamada *garnacha,* en Aragón, como si dijéramos *granacha;* de *grana* y el sufijo despectivo *acho,* como en *hombracho: grana-acha, garnacha.*

Garnacho ó garnachón. Masculino anticuado. Garnacha, vestido talar. ‖ Anticuado. El pecho.

Garnato. Masculino anticuado. Piedra preciosa. Granate.

Garniel. Masculino. El cinto de los arrieros, al que llevan cosidas unas bolsitas para guardar el dinero.

Garnizón. Femenino anticuado. Guarnición ó vestido.

Etimología. *Guarnición.*

Garo. Masculino. Pez de mar con que se hacía la salsa del mismo nombre, muy estimada en tiempo de los primeros emperadores de Roma. ‖ El licor que resuda cualquier pescado ó carne echada en sal. ‖ *Germanía.* Pueblo. ‖ Anticuado. Gira, por banquete y regocijo.

Etimología. 1. Griego γάρος *(gáros):* latín, *gărus,* pez de mar. (Plinio.)

2. Griego γάρον *(gāron):* latín, *gărum,* salsa. (Horacio.)

Reseña histórica.—1. Salsa muy estimada por los antiguos romanos, de un sabor muy fuerte, hecha con intestinos de peces, fermentados al sol hasta su disolución, y filtrada después, siendo de primera calidad la de la primera filtración, y de segunda las demás. Se hizo primero con el pez llamado *garo,* y después con otros varios. Esta salsa ó bebida era tan cara, que la de primera calidad se vendía hasta á 500 sestercios el congio (132 pesetas los tres litros y 25 centílitros). Se hacía un gran consumo de garo, y había grandes fábricas de él en muchas ciudades marítimas, como Clazomene, Leptis, Pompeya, y principalmente Cartago, cuyo garo tenía una grande fama.

2. Para hacer dicha salsa, se empleó después el escombro en lugar del garo.

Garona. Masculino. *Geografía.* Río de Francia, en la Aquitania.

Etimología. Latín *Garumna:* francés, *Garonne.*

Garra. Femenino. La mano de la bestia ó pie del ave, á los cuales armó el Autor de la naturaleza de uñas corvas, fuertes y agudas; como el león, el águila, etc. ‖ Metáfora. La mano del hombre. ‖ CAER EN LAS GARRAS. Frase. Caer en las manos de alguno de quien se teme ó recela grave daño. ‖ CINCO Y LA GARRA. Expresión familiar con que se dá á entender que ciertas cosas que se tienen es sólo á costa de tomarlas ó haberlas hurtado, aludiendo á los cinco dedos de la mano con que se toman. ‖ ECHAR Á ALGUNO LA GARRA. Frase familiar. Cogerle ó prenderle. ‖ SACAR Á ALGUNO DE LAS GARRAS DE OTRO. Frase. Libertarle de su poder.

ETIMOLOGÍA. Morisco *huad*, romanceado en *quad*, mano.—*Garra* representa *guarra*.—«GENTE DE LA GARRA. Es la dedicada y acostumbrada al hurto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Murciélagos de la *garra*
avechuchos de la sombra,
pasteles en recoger
por todo el reino la mosca.»
(QUEVEDO, *Musa 5.ª, Xác. 5.*)

«NAVÍO DE MEDIA GARRA. Se llama el que no tiene gavia, y es muy alto de rasel, y que cargado no mete las aletas en el agua, por estar altas y tener chica la popa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Garradamente. Adverbio de modo anticuado. Garbosamente.

ETIMOLOGÍA. *Garridamente.*

Garrado, da. Participio pasivo de garrar.

ETIMOLOGÍA. *Garrar.*—«Que aquellos días había hecho gran tormenta, y que había *garrado* (que quiere decir arrastrado el áncora de donde la primera vez la echaron) el navío mayor que Ojeda tenía.» (ANTONIO DE HERRERA, *Historia general de las Indias, Décad. 1.ª, libro 4.º, capítulo 4.º)*

Garrafa. Femenino. Vasija ancha y redonda, que remata en un cañón ó cuello largo y angosto: las hay de vidrio, cobre ó estaño, y sirven para enfriar las bebidas ó licores.

ETIMOLOGÍA. Árabe غرفة *(gharafa)*, sacar agua de una fuente. (DOZY.)

1. El persa *qarābah* (قرابة), botella, propuesto por Mohl, no es admisible.

2. Dozy cree con fundamento que el vocablo español representa una forma árabe *garrāfa*, de *garraf* (غرّاف) en Berggren, con el significado de noria, aludiendo á los canjilones, que fueron indudablemente las primeras *garrafas*.

3. En efecto, el árabe *garrāfa*, significando noria, se encuentra en Goeje *(Glosario sobre Beladzori)*: portugués y catalán, *garrafa;* francés, *carafe;* italiano, *caraffa;* napolitano, *carrafa;* siciliano, *carrabba.*

Garrafal. Adjetivo que se aplica á cierta especie de guindas y cerezas, mayores y de mejor gusto que las comunes; dícese también de los árboles que las producen. ‖ Metáfora. Que se aplica á ciertas cosas exorbitantes, y así se dice: error GARRAFAL, mentira GARRAFAL. Tómase siempre en mala parte.

ETIMOLOGÍA. *Garrafal:* catalán, *garrafal*, grande, enorme, irregular.

Garrafilla. Femenino diminutivo de garrafa.

ETIMOLOGÍA. *Garrafa:* catalán, *garrafó.*

Garrafiñar. Activo familiar. Quitar agarrando alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Garfiñar.*

Garrafón. Masculino aumentativo de garrafa.

Garral. Masculino. ESPETERA.

ETIMOLOGÍA. *Garra.*

Garrama. Femenino. Especie de contribución que pagan los mahometanos á sus príncipes. ‖ Metáfora. Robo, pillaje, hurto ó estafa.

ETIMOLOGÍA. *Derrama:* árabe, *garāma* (غرامة), impuesto, tributo.

Garramar. Activo. Hurtar y agarrar con astucia y engaño cuando se encuentra.

ETIMOLOGÍA. *Garrama.*

Garrancha. Femenino familiar. ESPADA. ‖ Anticuado. GANCHO.

ETIMOLOGÍA. *Garrancho.*

Garrancho. Masculino. El ramo quebrado, cortado ó desgajado de algún árbol ó arbusto.

ETIMOLOGÍA. *Garrar.*

Garrapata. Femenino. Insecto sin alas, con seis patas, que se agarra fuertemente á los animales. ‖ *Milicia.* Familiar. En los regimientos de caballería se llama así á los caballos inútiles, y á la tropa que los cuida y conduce.

ETIMOLOGÍA. *Garra*, mano, y *pata.*

Garrapateador, ra. Masculino y femenino. El que garrapatea.

Garrapatear. Neutro. Hacer garrapatos.

ETIMOLOGÍA. *Garrapato.*

Garrapatilla. Femenino diminutivo de garrapata.

Garrapato. Masculino. Rasgo caprichoso é irregular hecho con la pluma.

ETIMOLOGÍA. *Garrapata*, por semejanza de forma.

Garrar. Neutro. *Marina.* Cejar ó ir hacia atrás la embarcación, cuando se ha dado fondo y el ancla no hace presa, ó habiéndola hecho, no la sostiene bastante el fondo.

ETIMOLOGÍA. *Agarrar:* catalán, *garrar.*

Garrear. Neutro. *Marina.* GARRAR.

Garrete (AL). Locución adverbial. *Marina.* Se usa en la frase: *ir al garrete;* ir el buque arrollado del viento, mar y corriente.

ETIMOLOGÍA. *Garrar.*

Garredencia. Femenino anticuado. COBARDÍA Ó PEREZA.

Garrick (DAVID). Célebre actor, poeta y autor dramático inglés, que nació en 1716 y murió en 1779. Se hizo admirar principalmente en los papeles de *Ricardo III*, *Romeo* y *Macbeth;* dirigió con buen éxito el teatro de Drury-Lane, y se retiró de la escena en 1776, poseyendo una inmensa fortuna. Contribuyendo poderosamente á depurar la literatura dramática y á elevar la profesión de actor á una altura que nunca había tenido, logró el aprecio y la consideración de los principales personajes de su tiempo. A su muerte fué enterrado en la abadía de Westminster, al lado de Shakespeare. Como poeta dejó una colección de poesías, y como autor dramático, varias obras, que si no una alta inspiración, revelan su gran conocimiento del teatro y un depurado gusto artístico.

Garridamente. Adverbio de modo anticuado. Lindamente, gallardamente.

ETIMOLOGÍA. *Garrida* y el sufijo adverbial *mente.*

Garrideza. Femenino anticuado. Gallardía ó gentileza de cuerpo. ‖ Metáfora. ELEGANCIA.

Garrido, da. Adjetivo. Galán. ‖ Nombre patronímico.

ETIMOLOGÍA. *Garrir.*—Hermoso y lindo, grato á los ojos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* «Y como Sancho vió á la novia, dijo: A buena fe que no viene vestida de labradora, sino de *garrida* palaciega.» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo 2.º capítulo 21.)*—«Á LA MUJER Y Á LA VIÑA EL HOMBRE LA HACE GARRIDA. Refrán que advierte que el lustre, honra y bienestar de la mujer pende del cuidado del marido; así como pende del cuidado y trabajo del hombre la bondad, utilidad y buena disposición de una viña.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«E este Rey Don Bernardo, aunque era pequeño de edad, non quiso semejar á otros niños pequeños, GARRIDOS è traviesos.» *(La Chrónica general de España, del* REY DON ALONSO, *parte 3.ª, folio 89.)*

Garridura. Femenino anticuado. La acción ó efecto de garrir.

Garrilla. Femenino. *Marina.* Pieza de regala que en las embarcaciones menores llega al escudo.

ETIMOLOGÍA. *Garra. Garrilla* equivale á *manecilla.*

Garriofilota. Femenino anticuado. Cierta confitura.

Garrir. Neutro anticuado. CHARLAR.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *gir*, voz, acento, grito; *gar*, gritar: griego γαρύειν *(garyein)*, hablar; latín, *garrīre*, gargantear, hacer quiebros con la voz. El fondo de estas voces es la onomatopeya.

Garro. Masculino. *Germanía.* La mano.

ETIMOLOGÍA. *Garra.*

Garroba. Femenino. ALGARROBA.

Garrobal. Femenino. ALGARROBA, por el fruto de la planta del mismo nombre.

Garrobilla. Femenino. Astillas ó pedazos del árbol algarrobo, del que usan, con otros ingredientes, para curtir los cueros, y da un color como leonado.

Garrobo. Masculino anticuado. ALGARROBO.

ETIMOLOGÍA. *Algarrobo:* catalán, *garrofer.*

Garrocha. Femenino. Vara que en la extremidad tiene un hierro pequeño con un arponcillo, para que agarre y no se desprenda. ‖ Provincial Andalucía. Vara larga para picar toros.

ETIMOLOGÍA. *Garrote:* catalán, *garrotxa.*

Garrochada. Femenino. Herida hecha con garrocha.

Garrochazo. Masculino. Herida y golpe dado con la garrocha.

Garrocheador. Masculino. El que hiere á los toros con garrocha.

Garrochear. Activo. AGARROCHAR.

Garrochita. Femenino diminutivo de garrocha. ‖ Metáfora. Mecha, lonjilla de tocino.

Garrochón. Masculino. Un género de lancilla, de vara y media poco más ó menos, con que torean á caballo los caballeros en plaza.

Garrofa. Femenino. Provincial. ALGARROBA.

ETIMOLOGÍA. *Algarroba:* catalán, *garrofa.*

Garrofal. Adjetivo anticuado. GARRAFAL. ‖ Masculino. Provincial. GARROBAL.

Garrón. Masculino. En las aves, ESPOLÓN. ‖ Cualquiera de los ganchos que quedan de las ramas colaterales de otra principal que se corta de un árbol. ‖ Provincial Aragón. CALCAÑAR; y así al que lleva las medias caídas, se le dice que las lleva al GARRÓN. ‖ TENER GARRONES. Frase familiar que se aplica á aquellas personas que por la experiencia que tienen del mundo, no son fáciles de engañar.

ETIMOLOGÍA. *Garra.*

Garrotal. Masculino. El plantío de olivar hecho con estacas de olivos grandes.

ETIMOLOGÍA. *Garrote.*

Garrotazo. Masculino. El golpe dado con el garrote.

Garrote. Masculino. Palo de un grueso mediano y largo á proporción, á fin de que pueda manejarse con la mano. ‖ Suplicio ó pena de muerte que se ejecuta ahogando á los reos, con un instrumento de hierro aplicado á la garganta. ‖ Provincial Montaña de Burgos. Cesto que se hace de listas de palos de avellano. ‖ Compresión fuerte que se hace de las ligaduras, retorciendo la cuerda con un palo. ‖ La ligadura fuerte que se da en los brazos ó muslos oprimiendo su carne. ‖ SENTENCIAR Á ALGUNO Á GARROTE. Imponerle la pena de muerte en él. ‖ DAR GARROTE. Ejecutar el suplicio del garrote.

ETIMOLOGÍA. Francés y catalán, *garrot*, tomado de nuestro romance.

1. Provincial *gariga, guarriga:* catalán, *garriga*, sitio plantado de encinas; francés, *garigue;* formas del provenzal *garric, guarric*, encina; catalán, *garrich;* francés, *garriès.* (*Cita de* LITTRÉ.)

2. El italiano *garrese*, garrote, parece estar en relación con el provenzal *garric*, ó el catalán *garrich*, encina, lo cual favorece la etimología de Littré.

3. Sin embargo, no es posible separar las formas *garra*, mano, y *garrote*, palo que se *agarra*, puesto que en la mano se lleva. *Garrote* representa un aumentativo de *garra*, mano.

Garrotear. Activo anticuado. Dar palos.

ETIMOLOGÍA. *Garrote.*

Garrotejo. Masculino diminutivo de garrote.

Garrotillo. Masculino. Angina violenta, acompañada de inflamación de las fauces, que pone al enfermo en peligro de ahogarse.

ETIMOLOGÍA. *Garrote*, porque *agarrota* al que lo padece: catalán, *garrotillo.*

Garrubia. Femenino. ALGARROBA, semilla, etc.

Garrucha. Femenino. Máquina que sirve para mover y levantar piedras y otras cosas de peso, y consta de una ó más ruedas, que se mueven sobre su eje, y por cuya circunferencia acanalada pasa la cuerda que sirve para tirar.

ETIMOLOGÍA. *Gárrulo:* catalán, *garrutxa.*

Garrucho. Masculino. *Marina.* ANILLO. ‖ Asa de cabo para las proas de bolina, fajas de rizos, etc.

ETIMOLOGÍA. *Garrucha.*

Garruchón. Masculino. Polea de hierro sujeta en el muelle que sirve para sostener el correón en los carruajes.

ETIMOLOGÍA. *Garrucha.*

Garruchuela. Femenino diminutivo de garrucha.

Garrudo, da. Adjetivo. El que tiene mucha garra.

ETIMOLOGÍA. *Garra:* catalán, *garrell, a; garrut, da;* el que tiene las piernas tuertas, como ladeadas hacia dentro: *qui té las camas tortas, envers dins.*

Garrulación. Femenino. Acción ó efecto de garrular.

Garrulador. Masculino y femenino. El que charla mucho ó mete mucho ruido.

ETIMOLOGÍA. *Garrular.*

Garrular. Activo anticuado. Cantar las aves.

ETIMOLOGÍA. *Gárrulo.*

Garrulidad. Femenino. El vicio de charlar.

ETIMOLOGÍA. *Garrular.*

Gárrulo, la. Adjetivo que se aplica á las aves que cantan mucho, gorjean ó charlan, y por comparación se dice también de los hombres habladores, ó de cualquiera cosa, como el viento que suena y mete mucho ruido.

ETIMOLOGÍA. *Garrir;* latín, *garrŭlus*, ave muy cantadora, hombre muy parlero; italiano, *garrulo;* francés, *garrulité*, sustantivo abstracto; catalán antiguo, *garrular*, gorjear.

Garsina. Femenino. *Germanía.* Hurto.

Garsinar. Activo. *Germanía.* Hurtar.

ETIMOLOGÍA. *Garsina.*

Garter. Masculino. *Historia.* Nombre inglés del primer rey de armas de la Gran Bretaña, uno de los cuatro oficiales de la orden de la Jarretera. Enrique V fué quien creó las funciones y el título de GARTER.

Garua. Femenino americano. LLOVIZNA.

Garulla. Femenino. La uva desgranada que queda en los cestos ó parajes donde han estado los racimos. ‖ Metafórico y familiar. Conjunto desordenado de gente. ‖ Plural. *Germanía.* Uvas. ‖ CAMPAR DE GARULLA. Frase. Echar baladronadas, contando con algún apoyo.

ETIMOLOGÍA. «Se llama también la gente baja cuando se junta. Díjose así por la analogía á la GARULLA. CAMPAR DE GARULLA. Frase con que se significa la osadía de alguno, fiado en la gente soez y baja, que tiene de su parte.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

> «Señor Gallego Romano,
> hombre de chanzas y burlas,
> que ha probado todos bodrios
> y *campado de garulla.*»
> (*Estebanillo González, su vida, capítulo 2.°*)

Garullada. Femenino. Pillería, gavilla de pícaros.

ETIMOLOGÍA. *Garulla.*

Garullón. Masculino. *Germanía.* El alcaide de la cárcel.

ETIMOLOGÍA. *Garulla.*—«Voz de la germanía, que vale lo mismo que alcaide de la cárcel. La trahe Juan Hidalgo en su *Vocabulario.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Garvín. Masculino. Aderezo que usaron las mujeres en la cabeza para adorno.

Garza. Femenino. *Historia natural.* Ave del género de las zancudas. Tiene el pico más largo que la cabeza, hendido hasta los ojos, fuerte y recto; el cuello largo y delgado, las patas largas, con las tibias desnudas en gran parte, los dedos también largos, en especial el pulgar, y en forma de sierra uno de los bordes del de enmedio. Las plumas de la nuca son largas y delgadas, y caen en forma de moño, y las de debajo del cuello, largas, estrechas y colgantes. Viven solitarias, á orillas de los ríos, lagos y pantanos, y se alimentan de reptiles, insectos y peces; son melancólicas y espantadizas, sobre todo, al aproximarse el hombre. ‖ REAL. Ave de más de tres piés de alto, de color gris por la parte superior, y blanca por el cuello y la pechuga, con manchas negras prolongadas, siendo de este color, aunque más largas, las que en el occipucio le forman el moño: su pico, amarillo lívido y pardusco por la punta. De día caza en las riberas, y por la noche se recoge en los bosques. Es frecuente en España.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *garça*, en Pedro de Alcalá. (ENGELMANN.)

2. Este vocablo no es de origen árabe (DOZY, DÍEZ): catalán, *garsa.*

Garzo, za. Adjetivo. Lo que es de color azulado. Aplícase más comunmente á los ojos de este color, y aun á las personas que los tienen así. ‖ Masculino. El hongo que en las boticas llaman agárico.

Etimología. *Garza:* catalán, *garso.*

Garzón. Masculino. El joven, mancebo ó mozo bien dispuesto. ‖ En el cuerpo de la guardia de la persona del rey, el ayudante por quien el capitán comunicaba las órdenes. ‖ Anticuado. El que solicita, enamora ó corteja.

Etimología. 1. Es un diminutivo de la voz francesa *gars*, muchacho, mozo soltero, cuyo femenino es *garse*. Clavier deriva *garzón* del alemán *karl.* Borel lo deriva del griego *gasaura;* otro, del castellano *varón*, que se formó del latín *virum* ó *viro;* y Justo Lipsio lo sacaba de *garsonostasium*, lugar destinado en Constantinopla para educar á los muchachos y convertirlos en eunucos. Por último, Gébelin hace venir *garzón* del árabe *gar, gari*, mozo, joven, valiente, osado, animoso, así como *garih* significa moza, joven, y *garaih*, mocedad, juventud.—Para mayor ilustración añaden los autores que, en el idioma persa, *garán* significa moza, doncella, mujer, y *chir*, significa valiente, animoso.—*Prendas de garzón.* (de mancebo) *dinero son*, dice un antiguo refrán castellano. (Monlau.)

2. Hoy se cree que el origen de *garzón* es céltico.

Derivación.—Provenzal *gart, guart, garsi, garso, gasso, guarzon:* catalán, *garsó;* francés del siglo xi, *garçun;* moderno, *garçon;* picardo, *guerchon;* burguiñón, *gaçon;* Franco-Condado, *gaichon;* italiano, *garzone;* bajo latín, *garcio*, que se cree en relación con el céltico *gwerc'h*, muchacha, mujer soltera.

«Blando heno, en vez de pluma,
para lecho les compone,
que sea thálamo luego,
do el garzón sus dichas logre.»

(Don Luis de Góngora, *romances líricos*, 1.)

«Y le quiso tanto que fué uno de los más regalados garzones.» (Don Miguel de Cervantes, *Vida de Don Quixote de la Mancha, tomo 1.º, capítulo 4.º*)

Garzonazo. Masculino aumentativo de garzón.

Garzonear. Activo anticuado. Solicitar, enamorar ó cortejar.

Etimología. *Garzón:* francés, *garçonner.*

Garzonería. Femenino anticuado. Garzonía.

Garzonía. Femenino anticuado. La acción de solicitar, enamorar y cortejar.

Etimología. *Garzón.*

Garzoncillo. Masculino diminutivo de garzón.

Garzota. Femenino. Ave. Garceta. ‖ Plumaje ó penacho que se usa para adorno de los sombreros, morriones ó turbantes, y en los jaeces de los caballos.

Etimología. *Garceta:* catalán, *garsota.*

Garzul. Adjetivo. Provincial Andalucía. Se aplica á cierta especie de trigo.

Gas. Masculino. *Tecnicismo.* Substancia sutil, unida á los cuerpos, que Van Helmont llamó *espíritu salvaje*, por haberla considerado como una fuerza incoercible. ‖ *Química.* Todo flúido aeriforme, que permanece tal bajo la presión y en la temperatura atmosférica ordinaria: y así decimos que el aire es un gas. También decimos que el agua resulta de la combinación de dos gases. ‖ Gases permanentes. *Física.* Los que conservan el estado aeriforme en todas las temperaturas, por oposición á los gases variables ó vapores, los cuales se reducen al estado líquido, dado cierto grado de frialdad. ‖ El alumbrado que se produce con el gas hidrógeno carbonado. ‖ Vapores del estómago y de los intestinos. ‖ Metáfora. Tener el cerebro lleno de gases. Frase familiar. Tener ideas fantásticas, ser alborotado en la manera de decir y de obrar. ‖ Expeler gases. Frase familiar. Evacuar el vientre de ciertos vientos.

Etimología. Gas. 1. Flamenco *gāschen*, hervir. (Scheller.)

2. Flamenco *geest*, espíritu: alemán, *Geist;* holandés, *ghoast.* (Littré.)—Confirma la anterior etimología el siguiente pasaje: «*Gas*, voz que algunos sacan del hebreo, pero que introdujo en Europa Van Helmont, tomada inmediatamente del holandés *ghoast*, que significa *espíritu.*» Flúido compresible, elástico, aeriforme; *aer factitius*, como le llamó Boyle.—El *gas* hidrógeno carbonado es el que se usa para el alumbrado. (Monlau.)

Gasa. Femenino. Tela de seda ó hilo muy clara y sutil, de que comunmente usan las mujeres en sus adornos.

Etimología. *Gaza*, ciudad de Oriente, en donde se fabricaba dicha tela: bajo latín, *gazzatum;* francés, *gaze.* (Du Cange.)

Gasado. Masculino anticuado. Agasajado.

Gasajado. Masculino anticuado. Agasajo. ‖ Anticuado. Gusto, placer ó contento.

Gasajar. Activo anticuado. Alegrar, divertir. Usábase también como recíproco.

Etimología. *Agasajar.*

Gasajible. Adjetivo anticuado. Aplicábase al apetito sensitivo, por la parte que toma en los gustos y placeres.

Etimología. *Gasajo.*

Gasajo. Masculino anticuado. Agasajo.

Gasajoso, sa. Adjetivo anticuado. Alegre, regocijado, gustoso. ‖ Anticuado. Agasajador.

Gasayado. Masculino anticuado. Gasajado.

Gascón, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la Gascuña y el natural de aquel país.

Etimología. Latín *vascōnes*, pueblos de la Francia aquitana, los *gascones;* plural de *vasco*, nombre del antiguo pueblo que moraba al pie de los Pirineos: francés, *gascon;* catalán, *gascó, na.* El latín tiene también *vascōnicus*, navarro.

Gasconada. Femenino. Fanfarronada.

Etimología. *Gascón:* francés, *gasconnade.*

Gasconés, sa. Adjetivo. Gascón, na.

Etimología. Latín *vascōnes*, pueblos de la Galia aquitánica; pueblos de la España tarraconense, entre el Ebro y los Pirineos. (Juvenal.)

Gasconismo. Masculino. Modo de hablar á lo gascón. ‖ Fanfarronería.

Etimología. *Gascón:* francés, *gasconisme.* El *gasconismo* consiste especialmente en exagerar el sonido de las letras nasales, como la *i* ó la *e* antes de *n*.

Gasconizar. Activo. Dar aire gascón al lenguaje.

Etimología. *Gascón:* francés, *gasconiser, gasconner.*

Gascuña. Femenino. *Geografía antigua.* Navarra. (Apuleyo.)

Etimología. Latín *Vascōnia:* catalán, *Gasconya;* francés, *Gascogne.*

Gaseidad. Femenino. *Química.* Estado de gas.

Etimología. *Gas:* francés, *gazéité.*

Gaseiforme. Adjetivo. Lo que se halla en el estado de gas.

Etimología. *Gas* y *forma:* francés, *gazéiforme.*

Gaseómetra. Sustantivo. El que está versado en gaseometría.

Etimología. *Gas* y *metro:* francés, *gazomètre.*

Gaseometría. Femenino. Parte de la física que enseña á medir los gases.

Etimología. *Gaseómetra:* francés, *gazométrie.*

Gaseoscopio. Masculino. *Física.* Instrumento para hacer sensible á la vista la presencia de un gas.

Etimología. *Gas* y el griego *skopéō*, yo examino.

Gaseosidad. Femenino. Gaseidad.

Gaseoso, sa. Adjetivo. *Química.* Que está dotado de la naturaleza de gas; que se presenta en estado de gas, ó que tiene su forma, en cuyo sentido se dice: substancias gaseosas. ‖ Aire gaseoso; nombre antiguo del ácido carbónico.

Etimología. *Gas:* francés, *gazeux;* italiano, *gazoso.*

Gasero, ra. Masculino y femenino. El que fabrica ó vende gases.

Etimología. *Gas:* francés, *gazier.*

Gasífero, ra. Adjetivo. *Química.* Que lleva gases. ‖ Masculino. *Química.* Aparato para preservar algún gas inflamable del contacto de la atmósfera.

Etimología. *Gas* y el latín *ferre*, llevar: francés, *gazifère.*

Gasificable. Adjetivo. *Química.* Susceptible de gasificarse.

Etimología. *Gasificar:* francés, *gazéifiable.*

Gasificación. Femenino. *Química.* Acción ó efecto de gasificar.

Etimología. *Gasificar:* francés, *gazéification.*

Gasificar. Activo. *Química.* Hacer pasar un cuerpo sólido al estado de gas.

Etimología. *Gas* y el latín *ficāre* tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *gazéifier.*

Gasofactor. Masculino. Aparato con que se conduce el gas del alumbrado á las casas.

Etimología. *Gas* y *factor:* francés, *gazofacteur.*

Gasolito. Adjetivo. *Química.* Susceptible de resolverse en gas. ‖ Masculino plural. Cuerpos simples susceptibles de formar gases permanentes, mediante su combinación con otros cuerpos simples.

Etimología. *Gas* y el griego λυτός *(lytós),* soluble: francés, *gazolyte.*

Gasolitro. Masculino. *Química.* Instrumento para reconocer la cantidad de gas recogida en una campana.

Etimología. *Gas* y *litro.*

Gasomensura. Femenino. Gasometría.

Gasometría. Femenino. Gasometría.

Gasómetro. Masculino. *Química.* Instrumento que sirve para medir el gas. Dícese especialmente del aparato en que se elabora ó guarda el gas que se emplea en el alumbrado.

Etimología. *Gasometría:* francés, *gazomètre.*

Gasón. Masculino. Provincial. Yesón. ‖ Provincial. El terrón muy grueso que queda sin quebrantarlo el arado. ‖ Provincial Aragón. Césped.

Etimología. Antiguo alto alemán *waso;* alemán, *Wasen,* césped; bajo latín, *waso, guaso;* francés del siglo xvi, *wazon;* moderno, *gazon;* walón, *wazon;* cremonés, *gason.*

Gasoquímica. Femenino. Parte de la química que se ocupa de los gases.

Gassánidas. Masculino plural. *Historia oriental.* Miembros de una dinastía árabe, que reinó en la Siria cuatro siglos antes de la era de Mahoma. El último gassánida, Djiabalah, abrazó el islamismo en tiempo de Omar II, sucesor del Profeta.

Etimología. *Gassán:* nombre del lugar donde se establecieron los primeros miembros de esta dinastía: francés, *gassanides.*

Gassendi (Pedro). Célebre filósofo y astrónomo francés, nacido en Champtercier, cerca de Digne, en 1592, y muerto en 1656. A los 16 años ya explicaba retórica en Digne; y teología y filosofía, en Aix, á los 21. Poco después de este tiempo renunció á la enseñanza para entregarse por completo á las ciencias. Su crítica de Aristóteles, publicada, en 1624, bajo el título de *Exercitationes adversus Aristotelem,* fué el principio de su gran reputación y lo que al par comenzó á crearle no pocos adversarios. Emprendiendo de nuevo la carrera de la enseñanza, explicó matemáticas en el Colegio de Francia. Amigo de los sabios más ilustres de su época y de todos los países, sostuvo estrechas relaciones con Galileo, Kepler, Hobbes y Pascal. La astronomía, la física, las matemáticas, la ética, la historia, solicitaron alternativamente su atención, haciéndole brillar en diferentes ramos del saber. Declarado adversario de la filosofía de Descartes, le atacó con tanto éxito, que bien pronto los pensadores de su época se dividieron en *cartesianos* y *gassendistas.* Sostuvo, antes que Locke, que todas las ideas proceden de los sentidos, combatiendo de este modo á Descartes, que defendía las ideas innatas; y tal era la superioridad de su dialéctica sobre la de su adversario, que habiendo publicado un libro en contestación á la *Metafísica* de su antagonista, enervó de tal modo los argumentos del filósofo respecto á la inmortalidad del alma, que muchos de los más fervientes partidarios de aquél llegaron á dudar. Sin embargo, no fué esto lo que mayor celebridad le dió. Empeñado en rehabilitar la teoría de los átomos de Epicuro, quiso restaurar su filosofía; pero lejos de negar, como él, la existencia de una primera causa, independiente de las demás, atacó con violencia este dogma impío, resultando de estas ideas una polémica que sostuvo contra su contemporáneo el aristotélico Descartes, en la que se mostró más ingenioso que profundo. Partidario de las doctrinas de Galileo, propagó en Francia su teoría del movimiento de la tierra, mientras que refutaba los sueños de Roberto Fuld sobre la cábala y la magia y las quimeras astrológicas de Morin. A él se debe la primera observación del paso de Mercurio por el disco del sol (7 Noviembre 1631), hecho que había predicho Kepler, en 1629, y el descubrimiento de las auroras boreales, de las conjunciones de Venus y Mercurio y las ocultaciones de los satélites de Júpiter. Además de sus *Exercitationes paradoxicæ adversus Aristotelem* (Grenoble, 1624), Gassendi escribió *De vita et moribus Epicuri,* Lyon, 1647; *Syntagma philosophiæ Epicuri,* Lyon, 1658; *Disquisitio metaphisica adversus Cartessium,* París, 1642; *Dubitationes et instantiæ adversus Cartessi metaphysicam,* 1644; las *Vidas* de Peirese, Tycho-Brahe y Copérnico, y otras varias obras relativas á sus descubrimientos astronómicos. La edición completa de sus obras más estimadas es la de Lyon (1658, 6 volúmenes en folio, reimpresa con su *Vida* por Sorbière, en Florencia, 1728, 6 volúmenes en folio). Bernier publicó su excelente *Compendio de la filosofía de* Gassendi (París, 1678, 7 volúmenes en 12.°)

Resumen.—En filosofía, Gassendi siguió á Epicuro y Lucrecio; como Epicuro y Lucrecio siguieron á Demócrito; como Demócrito siguió á Leucipo, fundador de la filosofía atomística.

Gassendismo. Masculino. *Historia de la filosofía.* Sistema filosófico de principios del siglo xvi, que no es sino la renovación de las doctrinas de Epicuro, tomadas en su sentido más elevado.

Etimología. Pedro *Gassendi,* fundador de este sistema.

Gassendista. Sustantivo. Partidario de Gassendi.

Etimología. *Gassendismo:* francés, *gassendiste.*

Gastable. Adjetivo. Lo que se puede gastar.

Etimología. *Gastar:* catalán, *gastable.*

Gastadero. Masculino familiar. El acto y efecto de gastar; y así se dice: gastadero de tiempo, gastadero de paciencia.

Gastado, da. Adjetivo. Debilitado, disminuído, borrado con el uso.

Etimología. Latín *vastātus,* participio pasivo de *vastāre,* gastar: catalán, *gastat, da;* francés, *gâté;* italiano, *guastato.*

Gastador, ra. Masculino y femenino. El que gasta mucho. ‖ Metáfora antigua. El que destruye ó vicía alguna cosa. ‖ *Milicia.* El soldado que se aplica á los trabajos de abrir trincheras y otros semejantes. ‖ *Milicia.* Uno de los soldados que hay en cada batallón, destinados principalmente á franquear el paso en las marchas, para lo cual llevan palas, hachas y picos. ‖ En los presidios, el que va condenado á los trabajos públicos; y así se dice: ir condenado en calidad de gastador.

Etimología. *Gastar:* francés, *gâteur, gâteuse;* italiano, *guastatore;* catalán, *gastador, a;* latín, *vastātor, vastātrix.*

Gastadura. Femenino. Marca que queda en un objeto por efecto del roce continuado.

Etimología. *Gastar:* catalán antiguo, *gastadura;* francés, *gâterie;* italiano, *guastatura;* latín, *vastātio, vastītas, vastīties.*

Gastald ó gastaldi. Título de los condes que, entre los lombardos establecidos en Italia, se sometieron inmediatamente á los duques.

Gastaldi. Véase Gastald.

Gastamiento. Masculino. El acto ó efecto de gastarse ó consumirse alguna cosa. ‖ Anticuado. Gasto.

Etimología. *Gastadura:* catalán, *gastament;* italiano, *guastamento.*

Gastar. Activo. Expender ó emplear el dinero en alguna cosa. ‖ Consumir; como gastar el vestido, el agua, las fuerzas. ‖ Usase también como recíproco. ‖ Metáfora. Destruir, asolar alguna provincia ó reino. ‖ Digerir. ‖ Echar á perder. ‖ Gastar buen ó mal humor. Frase. Tener uno ú otro.

Etimología. Latín *vastāre,* destruir, asolar, forma verbal de *vastus,* dilatado: vastare *agros cultoribus;* despoblar los campos de labradores, en Virgilio: vastare *ferro et incendio,* talar á sangre y fuego, en Tito Livio: catalán, *gastar, gastarse;* provenzal, *gastar, guastar;* Berry, *gâter;* picardo, *water;* francés del siglo xi, *guaster;* xii, *gaster;* moderno, *gâter;* germánico, *wastjan,* destruir.

Reseña.—Del latín *vastāre,* devastar, despoblar, dejar desierto, desolar, destruir, consumir, transformada la labial *v* en la gutural *g.*—En lo antiguo se dijo *guastar.*—Igual etimología tiene el verbo francés *gâter,* echar á perder, que antiguamente se escribía *gaster.* (Monlau.)

Gasteródelo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene un solo estómago aparente.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre, y *dēlos* (δῆλος), manifiesto, visible.

Gasteródeo, dea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el abdomen aplastado.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre.

Gasterómices. Masculino plural. *Botánica.* Orden de hongos de forma globulosa.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre, figura de globo, y μύκη, μύκητος *(mykē, mykētos)*, hongo.

Gasteromicetos. Gasterómices.

Gasterópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que andan arrastrándose sobre el vientre.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre, y *poūs*, pie: francés, *gasterópodes.*

Gasteropterigio, gia. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene aletas ventrales detrás de las pectorales.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre, y *ptéryx* (πτέρυξ), aleta: francés, *gasteroptérygien.*

Gasterospóreo, rea. Adjetivo. Gasterósporo.

Gasterósporo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene encerrados los granos en un saco globuloso.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre, y *sporá*, grano.

Gasterósteos. Masculino plural. *Ictiología.* Género de pescados.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre, y *ostéon*, hueso: francés, *gasterostées.*

Gasterotálamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los corpúsculos reproductores encerrados en un receptáculo que no procede del tallo.

Etimología. *Gastro* y *tálamo.*

Gasterozoario. Masculino. *Zoología.* Animal que en el sistema digestivo adquiere un desarrollo extraordinario.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre, y *zōárion* (ζωάριον), animalejo; de *zōon*, animal: francés, *gastérozoaire.*

Gasto. Masculino. El acto de gastar, y también lo que se ha gastado ó gasta. ‖ Gastos de escritorio. Lo que se gasta en las oficinas y despachos particulares en papel, tinta, etc. ‖ Dar el gasto. Frase anticuada. Talar. ‖ Hacer el gasto. Frase metafórica. Mantener uno ó dos la conversación entre muchos concurrentes, ó ser una cosa la materia de ella.

Etimología. *Gastar:* catalán, *gasto.*

Gastoso, sa. Adjetivo. El que gasta mucho.

Gastralgia. *Medicina.* Dolor de estómago.

Etimología. Griego γαστραλγία *(gastralgía)*; de *gastēr*, vientre, y *álgos*, dolor: francés, *gastralgie.*

Gastrálgico, ca. Adjetivo. Que tiene el carácter de la gastralgia.

Etimología. *Gastralgia:* francés, *gastralgique.*

Sinonimia. *Gastri, gastro, gástero, gast.* Del latín *gaster, gastri*, en griego *gastēr, gásteros* ó *gastrós*, que significa vientre, panza: *gastr-itis, gastrilocuo, gasteró-podo*, etc. (Monlau.)

Gastricidad. Femenino. *Medicina.* Estado saburral; embarazo de las primeras vías.

Etimología. *Gástrico:* francés, *gastricité.*

Gastricismo. Masculino. *Medicina.* Enfermedad del estómago.

Etimología. *Gástrico:* francés, *gastricisme.*

Gástrico, ca. Adjetivo. *Anatomía y patología.* Lo perteneciente al estómago, como jugos gástricos, fiebre gástrica. ‖ Masculino plural. *Zoología.* Clase que comprende los animales acéfalos, dotados de un canal alimenticio.

Etimología. *Gastro:* catalán, *gástrich, ca;* francés, *gastrique;* italiano, *gastrico.*

Gastrícola. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en el estómago.

Etimología. Latín *gaster*, vientre, y *colĕre*, habitar: francés, *gastricole.*

Gastrílogo. Masculino. Ventrílocuo.

Gastritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del estómago.

Etimología. *Gastro* y el sufijo técnico *itis*, inflamación: francés, *gastrite.*

Gastro. Voz que entra en la composición de varios términos anatómicos relativos al estómago, como: gastro-cólico, gastro-artritis, etc.

Etimología. Sanscrito *jathara*, vientre; de *jas*, tragar: griego, γαστήρ, γαστρός *(gastēr, gastrós);* latín, *gaster*, vientre, estómago.

Gastro-adinámico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que está en relación con el estómago y con la adinamia.

Etimología. *Gastro* y *adinámico.*

Gastro-bronquitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del estómago y de los bronquios.

Etimología. *Gastro* y *bronquitis.*

Gastrobrosia. Femenino. *Medicina.* Perforación del estómago.

Etimología. Griego *gastēr*, estómago, y *brōō* (βρόω), yo perforo: francés, *gastrobossie.*

Gastrocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia del estómago.

Etimología. Griego *gastēr*, estómago, y *kēlē*, hernia: francés, *gastrocèle.*

Gastrocnemia. Femenino. *Mitología.* País imaginario, donde los niños son concebidos y llevados en la pierna. (Landais.)

Etimología. Griego γαστήρ *(gastēr)*, vientre, y κνήμη *(knēmē)*, pierna: francés, *gastrocnémie.*

Gastrocnemiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Músculos gastrocnemianos. Nombre dado á los músculos gemelos de la pierna; esto es, de la pantorrilla.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre, redondez, aludiendo á la forma de la pantorrilla, y *knēmē* (κνήμη), pierna, «figura globulosa de la pierna:» francés, *gastrocnémien.*

Gastro-cólico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al estómago y al colon.

Etimología. *Gastro* y *cólico:* francés, *gastro-colique.*

Gastro-colitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación simultánea del estómago y del colon.

Etimología. *Gastro* y *colitis:* francés, *gastro-colite.*

Gastro-conjuntivitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del estómago y de la mucosa ocular, la cual reina epizoóticamente en los animales de la especie caballar durante los fuertes calores del verano.

Etimología. *Gastro* y *conjuntivitis:* francés, *gastro-conjonctivite.*

Gastródeo, dea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el abdomen notable por su forma.

Etimología. *Gastro.*

Gastrodia. Femenino. *Botánica.* Planta orquídea de la Nueva-Holanda.

Etimología. *Gastródeo.*

Gastrodiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la gastrodia.

Gastrodinia. Femenino. *Medicina.* Dolor reumático del estógamo.

Etimología. *Gastro* y *odynē*, dolor: francés, *gastrodynie.*

Gastro-duodenal. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al estómago y al duodeno.

Etimología. *Gastro* y *duodenal:* francés, *gastro-duodénal.*

Gastro-duodenitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del estógamo y duodeno.

Etimología. *Gastro* y *duodenitis:* francés, *gastro-duodénite.*

Gastro-encefalitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del estómago, complicada de fenómenos nerviosos.

Etimología. *Gastro* y *encefalitis:* francés, *gastro-encéphalite.*

Gastro-enteritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación simultánea de la membrana mucosa del estómago y de la de los intestinos.

Etimología. *Gastro* y *enteritis:* francés, *gastro-entérite.*

Gastro-epiploico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Que pertenece al estómago y al epiploón.

Etimología. *Gastro* y *epiploico:* francés, *gastro-épiploïque.*

Gastro-esplénico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Que se relaciona con el estómago y con el bazo.

Etimología. *Gastro* y *esplénico:* francés, *gastro-splénique.*

Gastro-estenosis. Femenino. *Medicina.* Contracción del estómago, encogimiento de dicho órgano.

Etimología. *Gastro* y *estenosis:* francés, *gastrosténose.*

Gastroforia. Femenino. *Medicina.* Extraordinario volumen del vientre.

Etimología. Griego *gastēr*, vientre, y *phorós*, que lleva.

Gastróforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene mucho vientre.

Etimología. *Gastroforia.*

Gastro-hepático, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Que se relaciona con el estómago y con el hígado.

Etimología. *Gastro* y *hepático;* francés, *gastro-hepatique.*

Gastro-hepatitis. Femenino. *Me-*

dicina. Inflamación del estómago y del hígado.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *hepatitis:* francés, *gastro-hépatite.*
Gastro-histentomía. Femenino. *Cirugía.* Operación abdominal, la cual consiste en abrir las paredes del abdomen y las de la matriz, para extraer el feto.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* é *histerotomía:* francés, *gastro-hystérotomie.*
Gastro-intestinal. Adjetivo. *Anatomía.* Que se relaciona con el estómago y con los intestinos.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* é *intestinal:* francés, *gastro-intestinal.*
Gastro-laringitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del estómago y de la laringe.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *laringitis:* francés, *gastro-laryngite.*
Gastrólatra. Sustantivo. El que no tiene más Dios que su estómago.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* é *idólatra:* francés, *gastrolâtre.*
Gastrolatría. Femenino. Amor desordenado de su vientre; afán por regalarlo. (CABALLERO.) ‖ Carácter del gastrólatra.
ETIMOLOGÍA. *Gastrólatra:* francés, *gastrolâtrie.*
Gastrología. Femenino. Tratado sobre cocina.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *lógos,* tratado: francés, *gastrologie.*
Gastromalacia. Femenino. *Patología.* Reblandecimiento de la membrana mucosa del estómago.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *malakía* (μαλακία), reblandecimiento: francés, *gastromalacie.*
Gastromancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación que se practicaba por medio de vasos de cristal, redondos y llenos de agua, colocados entre velas encendidas. Después de pronunciar ciertas palabras, se dictaban los augurios ó presagios por la observación de las figuras que las luces producían en el agua. (DEZOBRY y BACHELET.) ‖ Adivinación que se hacía de dos modos: ó colocando luces entre muchos vasos redondos, de gran fondo y llenos de agua clara, donde un joven ó una joven aseguraba ver la respuesta á las preguntas que se formulaban, en las imágenes trazadas por la refracción de la luz en los vasos; ó respondiendo un adivino *ventrílocuo,* sin mover los labios, de modo que se creía oir una voz aérea. (LANDAIS.)—La segunda interpretación del erudito Landais es felicísima y la más admisible, y se halla confirmada por el origen del vocablo.
ETIMOLOGÍA. Griego γαστήρ *(gastēr),* vientre, y μαντεία *(manteía),* adivinación; francés, *gastromancie.*—La GASTROMANCIA antigua es equivalente á la *ventriloquía* moderna.
Gastromanía. Femenino. Pasión por la comida.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *manía.*
Gastromántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la gastromancia. ‖ Sustantivo. El que la practica.

Gastromelia. Femenino. *Teratología.* Inserción de los miembros accesorios sobre el abdomen.
ETIMOLOGÍA. *Gastrómelo.*
Gastrómelo. Masculino. *Teratología.* Monstruo cuyos miembros accesorios se insertan sobre el abdomen.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *mélos* (μέλος), miembro: francés, *gastromèle.*
Gastro-meningitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del estómago y de las meninges.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *meningitis.*
Gastrometritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del estómago y de la matriz.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *metritis:* francés, *gastrométrite.*
Gastronecto, ta. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene las vértebras abdominales muy desarrolladas, formando un órgano propio para la natación.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *nēktēs* (νήκτης), nadador: francés, *gastronecte.*
Gastronefrítico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al estómago y á los riñones.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *nefrítico.*
Gastronefritis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad del estómago, complicada con la inflamación de los riñones.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *nefritis:* francés, *gastro-néphrite.*
Gastronomía. Femenino. El arte de preparar una buena mesa, y la afición á comer regaladamente. ‖ *Literatura.* Título de un poema de Berchoux, publicado en 1801.
ETIMOLOGÍA. Griego γαστρονομία *(gastronomía);* de *gastēr,* estómago, y *nómos,* regla: francés, *gastronomie.*
Sentido etimológico.—La GASTRONOMÍA no fué al principio el arte de regalar el paladar, el lujo en el comer, los ricos funerales de la mesa, sino el método simple y sencillo de alimentar la vida: *leges de ventre alendo.* Las víctimas que ha hecho ese monstruo voraz, llamado GASTRONOMÍA, podrían formar una ciudad inmensa. Es un cólera morbo que ríe, que brinda, que se engalana y se recrea; pero es un cólera morbo. La GASTRONOMÍA muere con pompa, pero muere. Agoniza con magnificencia, pero agoniza. ¡Escarmiento espantoso! La miseria, cercada de todos sus horrores, no ha enviado tanta gente al sepulcro como la demasía en el comer. Esto quiere decir que la GASTRONOMÍA de los modernos, la disolución aplicada á la mesa, la idolatría de la gula, es más funesta en la humanidad que la desolación del hambre, porque no hay vicio, por más que sea fastuoso, á quien la justicia de Dios no ponga delante su esqueleto. ¡Ay! ¡Cuánto más feliz no es la pastorcilla con sus migas de leche!
Gastronómicamente. Adverbio de modo. De una manera gastronómica.
ETIMOLOGÍA. *Gastronómica* y el sufijo adverbial *mente.*
Gastronómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la gastronomía.

ETIMOLOGÍA. *Gastronomía:* francés, *gastronomique.*
Gastrónomo, ma. Masculino y femenino. El inteligente en el arte de la gastronomía, y el aficionado á las mesas opíparas.
ETIMOLOGÍA. *Gastronomía:* francés, *gastronome.*
Gastro-pilórico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al estómago y al píloro.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *píloro:* francés, *gastro-pylorique.*
Gastroplatípodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuerpo en equilibrio sobre patas anchamente palmadas.
ETIMOLOGÍA. Griego *gastrós,* genitivo de *gastēr,* forma globulosa, *plátos,* latitud; πλατύς *(platys),* lato, extenso, y *podós,* genitivo de *poūs,* pie: «forma globular que descansa sobre piés latos.»
Gastrorrafia. Femenino. *Cirugía.* Sutura practicada para reunir las heridas del abdomen.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *raphē* (ῥαφή), sutura: francés, *gastrorrhaphie.*
Gastrorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia del estómago.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *raghē,* erupción.
Gastrorrea. Femenino. Especie de catarro del estómago.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *rhein,* manar: francés, *gastrorrhée.*
Gastrosofía. Femenino. Inclinación á la gula.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *sophía* (σοφία), ciencia.
Reseña.—Hoy se entiende también por GASTROSOFÍA una aplicación racional del arte culinario. Fourier hizo una ciencia de la GASTROSOFÍA *higiénica.*
Gastroteca. Femenino. *Entomología.* Extremidad posterior de la crisálida, que cubre y protege el abdomen del insecto.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *thēkē,* cubierta: francés, *gastrotèque.* La extremidad posterior de que se habla arriba, es una membrana.
Gastrotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación para extraer un feto ú otra cosa, abriendo el abdomen.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *tomé,* sección, corte: francés, *gastrotomie.*
Gastrótomo. Masculino. *Cirugía veterinaria.* Instrumento que sirve para dividir las paredes de los animales rumiantes, á fin de procurar la salida de gases en los casos de timpanitis.
ETIMOLOGÍA. *Gastrotomía:* francés, *gastrotome.*
Gastro-vascular. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al tubo digestivo y á los vasos. ‖ SISTEMA GASTRO-VASCULAR; sistema de pequeñas canales que, en la clase de los acalefos, van del tubo digestivo á la periferia.
ETIMOLOGÍA. *Gastro* y *vascular:* francés, *gastro-vasculaire.*
Gasvillado, da. Adjetivo anticuado. Unido.
Gata. Femenino. La hembra del gato. ‖ GATUÑA. ‖ *Milicia.* Máquina que servía para cubrirse el hombre de

los tiros que se disparaban desde las plazas sitiadas contra los que se acercaban á derribar las murallas y fortalezas. ‖ La nubecilla ó vapor que se pega á los montes y sube por ellos como gateando. ‖ parida. Por semejanza, se suele llamar así la persona que está flaca y extenuada. ‖ Hacer la gata, ó la gata ensogada, ó la gata muerta. Frase. Simular ó afectar humildad ó moderación. ‖ La gata de Mari-Ramos. Expresión con que se nota á alguno que disimuladamente y con melindre pretende alguna cosa, dando á entender que no la quiere. ‖ Hacer la gatamorta. Disimular haciéndose el muerto, como el gato.

Gatada. Femenino. La acción de un gato, ó lo que se le parece por la gracia, disimulo ó egoísmo. ‖ El regate ó parada repentina que suele hacer la liebre en la carrera cuando la siguen los perros, con lo que logra que éstos pasen de largo, y ella vuelve hacia atrás, sacándoles gran ventaja. ‖ El hurto que se hace con astucia y simulación. ‖ Familiar. La acción ó palabra en que interviene astucia, simulación y gracia.

Etimología. *Gato:* catalán, *gatada*, disparate enorme. El catalán *gatada* corresponde á nuestro *gazafatón*.

Gatafura. Femenino. Especie de torta de hierbas y leche.

Gatallón, na. Adjetivo familiar. Pillastrón, maulón.

Gatán. Masculino. *Zoología*. Especie de concha bivalva.

Etimología. Francés *gatan:* latín técnico, *solen vestinus*.

Gatatumba. Femenino familiar. Simulación de obsequio, de reverencia, dolor ú otra cosa semejante.

Gatas (Á). Modo adverbial con que se significa el modo de ponerse ó andar alguna persona con piés y manos en el suelo, como los gatos y demás cuadrúpedos. ‖ Salir á gatas. Frase metafórica y familiar. Librarse con gran trabajo y dificultad de algún peligro ó apuro.

Gataza. Femenino aumentativo de gata.

Gatazo. Masculino aumentativo de gato. ‖ Engaño que se hace á alguno para sacarle dinero ó cosa de valor.

Etimología. *Gato:* catalán, *gatás, a*.

Gate. Femenino. *Germanía.* La camisa.

Gateado, da. Adjetivo. Lo que se asemeja á los colores más comunes del gato. ‖ Masculino. Madera muy compacta que se trae de América, y que usan los ebanistas para algunos muebles de adorno, por la variedad de sus vetas y facilidad de ser pulimentada. ‖ Gateamiento.

Etimología. *Gatear:* catalán, *gateado*.

Gateamiento. Masculino. Acto ó efecto de gatear.

Gatear. Neutro. Trepar. ‖ Activo familiar. Arañar el gato. ‖ Hurtar.

Etimología. *Gato:* catalán, *gatejar*.

Gatera. Femenino. El agujero que se hace en la pared, tejado ó puerta, para que puedan entrar y salir los gatos.

Etimología. *Gato:* catalán, *gatera*.

Gatería. Femenino. La junta ó concurrencia de muchos gatos. ‖ Familiar. La reunión de mozos ó muchachos mal criados. ‖ Metáfora. Simulación con especie de humanidad y halago, con que se pretende lograr alguna cosa.

Etimología. *Gato:* catalán, *gatería*.

Gatero, ra. Adjetivo. Gatesco.

Etimología. *Gato*.

Gatesco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al gato ó tiene relación con él.

Gatica. Femenino diminutivo de gata.

Gaticida. Familiar. Matador de gatos.

Etimología. *Gato* y el latín *cædĕre*, matar; vocablo híbrido, ó mejor dicho, bárbaro.

Gatico, llo. Masculino diminutivo de gato.

Etimología. *Gato:* catalán, *gatet*.

• **Gatífero, ra.** Adjetivo familiar. Lo que tiene relación con el gato.

Etimología. *Gato* y el latín *ferre*, llevar; vocablo híbrido.

Gatilla. Femenino diminutivo de gata.

Etimología. *Gata:* catalán, *gateta*.

Gatillazo. Masculino. El golpe que da el gatillo en las escopetas, etc. ‖ Dar gatillazo. Frase metafórica y familiar. Salir incierta la esperanza ó concepto que se tenía de alguna cosa ó persona.

Etimología. *Gatillo:* catalán, *gatillás*.

Gatillo. Masculino. Instrumento de hierro, á modo de tenazas ó alicates, con que se sacan las muelas y dientes. ‖ En las escopetas y otras armas de fuego, el disparador ó pieza en que estriba el pie de gato cuando el arma está montada y dispuesta para disparar. ‖ La parte superior del pescuezo de algunos animales cuadrúpedos, que se extiende desde cerca de la cruz hasta cerca de la nuca. ‖ El pedazo de carne que se tuerce en la parte superior del pescuezo de algunos animales cuadrúpedos, cayendo hacia uno de los lados de él. ‖ *Arquitectura*. Pieza de hierro con que se une y traba lo que se quiere asegurar. ‖ El muchacho ratero.

Etimología. *Gato:* catalán, *gatillo*.

Gatita. Femenino diminutivo de gata.

Gatito. Masculino diminutivo de gato.

Etimología. *Gato:* catalán, *gatonet*.

Gato. Masculino. Animal cuadrúpedo y doméstico, muy ágil, que sirve en las casas para perseguir los ratones y otros animalillos. Tiene el hocico corto, la lengua áspera, las uñas agudas y corvas, y la cola larga. ‖ La bolsa ó talego en que se guarda el dinero, y el mismo dinero que se guarda. ‖ El ladrón ratero que hurta con astucia y engaño, y también se llama así familiarmente al hombre sagaz, astuto. ‖ Instrumento de hierro que sirve para agarrar fuertemente la madera y traerla donde se pretende. Se usa para echar aros á las cubas, y en el oficio de portaventaneros. ‖ Instrumento de madera que tiene dentro un tornillo grueso de hierro, con el cual se levantan cosas de mucho peso. ‖ Instrumento que consta de tres garfios de acero, y sirve para reconocer y examinar el alma de los cañones y demás piezas de artillería. ‖ de agua. Especie de ratonera que se pone sobre un lebrillo de agua, donde caen los ratones. ‖ de algalia. Animal cuadrúpedo del tamaño del gato, con el hocico agudo, el cuerpo largo, las patas cortas, el lomo ceniciento y ondeado de negro, vientre más claro y la cola anulosa. Se cría en los países calientes de Asia y Africa, y es el que produce la algalia. ‖ de Angora. Gato de pelo muy largo, procedente de Angora, en el Asia Menor. ‖ de clavo. Especie de gato montés. En Extremadura dicen gato clavo. ‖ Escaldado del agua fría há miedo ó huye. Refrán que denota que el que ha experimentado algunos daños en lances peligrosos, con dificultad entra aun en los de menor riesgo. ‖ montés. Especie de gato con la cola roja y anudada, el cuerpo con fajas negruzcas, las tres del lomo largas, y las de los lados, espirales. ‖ Ata el gato. Nombre que se suele dar al rico avariento y mísero. ‖ El gato de Mari-Ramos halaga con la cola y araña con las manos. Refrán con que se detesta la malicia de los que se muestran afables y pacíficos para hacer daño á otros más á su salvo. ‖ El gato maullador nunca buen cazador. Refrán que se aplica al que habla mucho y obra poco. ‖ Buscar cinco piés al gato. Frase. Tentar la paciencia á alguno con riesgo de irritarle. ‖ Buscar tres piés al gato. Locución que se aplica á los que temerariamente se empeñan en cosas imposibles. ‖ Hasta los gatos tienen tos ó romadizo. Frase familiar con que se reprende á los que hacen ostentación de cualidades que no les son propias. ‖ Hasta los gatos quieren zapatos. Refrán con que se moteja á los que tienen pretensiones superiores á su mérito y condición. ‖ Lo más encomendado lleva el gato. Refrán que advierte que lo que más se cuida es lo que más bien suele extraviarse ó perderse. ‖ No eches la gata en tu cama, ó no la acocees después de echada. Refrán que aconseja no dar demasiadas alas á otro ó no extrañar ni quejarse después si abusa de la excesiva tolerancia que con él se tiene. ‖ Echarle á uno el gato á las barbas. Atreverse con él, insultarle, denostarle. ‖ Ir, correr ó pasar como gato por ascuas ó brasas. Frase familiar que denota la celeridad con que se huye de algún daño, peligro ó inconveniente. ‖ Llevar el gato al agua. Expresión familiar. Quedar vencido, derrotado, humillado en cualquier disputa ó contienda. ‖ Sepan gatos que

es entruejo ó antruejo. Refrán que se dice de cualquier día de gran comida, y especialmente por aquellos que en los convites comen más de lo regular. ‖ **¿Quién ha de llevar el gato al agua?** Pregunta con que se encarece la dificultad de alguna cosa. ‖ **Dar ó vender gato por liebre.** Frase. Engañar en la calidad de una cosa por medio de otra inferior que se le asemeja.

Etimología. 1. Sabino *cătus*, avisado, en Cicerón; *cātus*, máquina militar, en Vegecio; perro y gata, en Servio; *cato*, en Paladio: italiano, *gatto;* francés, *chat;* provenzal, *cat;* catalán, *gat;* walón, *chet;* burguiñón, *chai;* picardo, *ca, co;* céltico, *kâth;* anglo-sajón, *cat;* antiguo escandinavo, *kottr;* alemán moderno, *Katze;* árabe, *quittoun.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *çui* (श्वि), aumentar; *çavas*, animalejo; lituanio, *katē*, por *çatē;* griego, κάττα *(kátta)*, gato; ruso, *kot.*

Gatomaquia. Femenino. Batalla de los gatos. ‖ *Literatura.* Título de un poema burlesco de Lope de Vega.

Etimología. *Gato* y el griego μάχη *(máchē)*, combate, lucha; bajo latín, *gatomachia;* catalán, *gatomáquia.*

Gatuelo. Masculino diminutivo de gato.

Gatuna. Femenino. Hierba. Gatuña.

Gatunero. Masculino. En Andalucía, el que vende carne de contrabando.

Etimología. *Gato*, aludiendo al refrán: *dar* gato *por liebre.*

Gatuno, na. Adjetivo. Lo que pertenece ó dice relación al gato.

Gatuña. Masculino. Hierba medicinal y ramosa, como de un pie de alto, con las hojas de tres en rama, de dos á cuatro líneas de largo, aovadas y dentadas; los tallos, ramosos, delgados, casi tendidos, duros y terminados con espinas, largas y agudas; las flores purpúreas, y el fruto, unas vainillas hinchadas y cortas.

Etimología. *Gatuno*, porque los gatos comen dicha planta para purgarse.

Gatuperio. Masculino. La mezcla de diversas substancias incoherentes de que resulta un todo desabrido ó dañoso. ‖ Familiar metafórico. Embrollo, enjuague, intriga.

Etimología. Latín *cătus*, gato, y *parĕre*, parir: «parir gato.»

> «*Gatuperio* universal,
> gatesca generalísima,
> su azote y verdugo eres
> y una femenil gatila.»
> (Polo de Medina, *sus obras, plana 194.)*

Gaucho, cha. Masculino y femenino. En su acepción primitiva, el hombre de color que llevaba vida errante y aventurera en las dilatadas campiñas de Buenos-Aires y de la Confederación argentina. Hoy se llama así el campesino de aquellos países. ‖ Adjetivo. *Arquitectura.* Se dice de la superficie que no está á nivel.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Reseña.—Etnografía. Pueblo de la América del Sur, procedente de la mezcla de indígenas y españoles, y diseminado en las pampas del Estado de Buenos-Aires (Río de la Plata). Fué un pueblo salvaje, pero hospitalario, abundante en ganado vacuno y caballar. Según un autor francés, Rosas, presidente de la Plata, salió de esa raza.—Los gauchos se han distinguido en cazar con el *lazo.*

Gaudeamus. Masculino. Voz latina usada familiarmente en castellano para significar fiesta, regocijo, comida y bebida abundante.

Etimología. Latín *gaudeamus*, primera persona del plural del presente de subjuntivo del verbo *gaudēre*, regocijarse; «regocijémonos:» catalán y francés, *gaudeamus.*

Gaudentes (caballeros). Masculino plural. *Historia.* Orden instituída en 1204 por algunos nobles boloneses, y aprobada por Urbano IV. Debían ser nobles por padre y madre; seguían la regla de los dominicos, aunque sin sujetarse al celibato y la vida común; se obligaban á proteger á las viudas, los huérfanos y los pobres, y á interesarse siempre por la paz. Llevaban manto blanco y cruz roja cubierta de estrellas.

Gaudio. Masculino anticuado. Gozo.

Gaudiosa. Reina de Asturias y de León, mujer de Pelayo, restaurador de España. Participó de todos los riesgos y triunfos de su esposo hasta el año 737, en que Pelayo murió. No tardó en seguirle á la tumba, y ambos fueron enterrados en la iglesia de Santa Eulalia de Velamio, territorio de Cangas. Posteriormente, Alfonso el *Sabio* los hizo trasladar al santuario de Covadonga. Tuvo de Pelayo dos hijos: Favila y Ermesenda.

Gaudma. Masculino. *Mitología india.* Uno de los nombres de Budha.

Gaulo. Masculino. Especie de embarcación antigua que se usaba para el transporte de mercaderías.

Etimología. Fenicio *gaulos:* griego, γαυλός *(gaulós);* latín, *gaulus*, la urca, embarcación grande.

Gaures ó guebres. Masculino plural. Sectarios de Zoroastro, ignícolas, ó adoradores del fuego.

Gáuridas. Masculino plural. *Historia.* Miembros de una dinastía que reinó en la Persia y en el Mogol, desde el año 1150 hasta el de 1214. Fué fundada por el vencedor de los gaznevidas y reemplazada por los khovarezmianos y los afghanes.

Etimología. *Hussein-Gaurí*, intendente de la provincia de Gaur, fundador de esta dinastía: francés, *gaurides.*

Gausapa. Femenino. *Antigüedades.* Especie de manto, parecido al de los antiguos romanos, que llevaban en Egipto durante el reinado de Augusto. Era de tela blanca y pilosa, y los ricos se hacían envolver en ella al salir del baño. También las tenían de color de púrpura. Las mujeres se servían de ella, como abrigo, en invierno.—También se llamó gausapa un mantel ó servilleta con que se cubría la mesa, á cada plato, en las casas grandes. ‖ La tela de la gausapa estaba erizada de pelo, ya por un lado, ya por los dos, según Marcial y Petronio. ‖ También, según Plinio, era un tejido de paja, que servía de lecho á los soldados en los campamentos.

Etimología. Latín *gausăpa, gausăpe* y *gausăpum*, con los mismos significados, en Varrón, Petronio, Horacio, Persio, Ovidio y Plinio: francés, *gausape.*—La voz del artículo, conocida por todos los eruditos, como de antigüedades romanas, aparece en otros *Diccionarios;* y, como vocablo de erudición universal, no debemos excluirle del nuestro.

Gautama. Véase Gaudma.

Gavanza. Femenino. La flor del gavanzo ó escaramujo.

Gavanzo. Masculino. Escaramujo ó rosal silvestre.

Etimología. «Lo mismo que *escaramujo.* Es voz arábiga y la trahe el Padre Alcalá en su *Vocabulario*, y Covarrubias en la palabra *Escaramujo.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Gavardó. Sustantivo y adjetivo. *Germanía.* El mulato.

Gavasa. Femenino anticuado. La mujer pública.

Etimología. «La mujer pública, según Covarrubias, que dice ser voz corrompida de *cavasa*, por las casillas en que éstas vivían, pegadas á los muros de la ciudad.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Gaveta. Femenino. Cajón corredizo que hay en los escritorios y papeleras, y sirve para guardar lo que se quiere tener á la mano. ‖ Provincial Murcia. El anillo de hierro ó lazo de cuerda que hay en las paredes de las barracas de los gusanos de seda para asegurar los zarzos.

Etimología. *Gavia:* catalán, *gabeta, gaveta*, cuya primera forma no es etimológica.

Gavetilla. Femenino diminutivo de gaveta.

Gavia. Femenino. La jaula de madera en que se encierra al que está loco ó furioso. ‖ La zanja que se abre en la tierra para desagüe ó linde de propiedades. ‖ Gaviota. ‖ *Marina.* La vela que se coloca en el mastelero mayor de las naves, la cual da nombre á éste, á su verga, etc. Por extensión se da este nombre á las velas correspondientes en los otros dos masteleros; y así se dice que el navío navega con las tres gavias, cuando lleva gavia, velacho y sobremesana. ‖ *Germanía.* Casco.

Etimología. Latín *cāvĕa*, caja: veneciano, *cabbia;* portugués, *gavia;* italiano, *gabbia;* francés del siglo xvi, *gaige;* simétrico de *cage*, jaula; moderno, *gabie;* provenzal, *gabi;* burguiñón, *caige;* walón, *chaive;* namurés, *chaive;* catalán, *gábia.* Las formas con *b* son incorrectas.

Gaviazaya. Femenino. Gaviero.

Gaviero. Masculino. El grumete ó marinero á cuyo cuidado está la gavia, y el registrar cuanto se puede alcanzar á ver desde ella.

Etimología. *Gavia:* catalán, *gabiay.*

re, jaulero; *gabier*, gaviero; francés, *gabier;* italiano, *gabbiere.*

Gavieta. Femenino. *Marina.* La gavia á modo de garita, que se pone sobre la mesana ó bauprés.

ETIMOLOGÍA. *Gavia:* catalán, *gabieta.*

Gaviete. Masculino. *Marina.* Madero grueso y curvo que sirve de pescante en la popa de una lancha para colgar una ancla.

ETIMOLOGÍA. *Gavieta.*

Gavilán. Masculino. Ave de rapiña, especie de halcón, de quince pulgadas de largo, color pardo azulado; la gorja, el pecho y el vientre variados de colores más claros; los piés amarillos, el vientre ondeado de blanco ceniciento, y la cola con manchas negruzcas. Tiene mucha vista y olfato. ‖ El rasguillo, extremo ó final de algunas letras. ‖ Cualquiera de los dos puntos que tiene el corte de una pluma para escribir. ‖ Cada uno de los dos hierros que salen de la guarnición de la espada, forman la cruz y sirven para defender la mano y la cabeza de los golpes del contrario. ‖ La flor seca del cardo y la de otras hierbas, que también se llama VILANO ó MILANO. ‖ Garfio de hierro que usaban los antiguos para aferrar las naves. ‖ EL GALGO Y EL GAVILÁN NO SE QUEJAN POR LA PRESA, SINO PORQUE ES SU RALEA. Refrán que se aplica á la gente baja y de malas inclinaciones, que hacen daños aun cuando no tienen ánimo de hacerlos.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *găvĭa*, ave parecida á la cigüeña.

2. Atendido el vocablo latino, la interpretación de Covarrubias no presenta grandes probabilidades de acierto.—«Covarrubias dice se llamó así cuasi *Cavilán*, por la astucia y sutileza con que hace presa en las avecicas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Fué tanta la estima que los egipcios hicieron del *gavilán*, que creyeron ser su dios Osiris.» (JUAN DE FUNES, *Historia natural de aves y animales, libro 1.°, capítulo 3.°)*—«El *gavilán*, llamado de algunos latinos *Nifus*, por la codicia con que vuela para hacer presa en la caza, es llamado de otros *Accipiter.*» (JERÓNIMO DE HUERTA, *traducción de Plinio, libro 10, capítulo 8.°)* «ES FRANCO COMO UN *gavilán.* Frase proverbial con que se encarece la generosidad y agradecimiento de alguna persona. Es tomado de que el *gavilán* suelta por la mañana el pájaro que tuvo en las uñas la noche antes para dormir, y advierte á la parte que voló, para no ir por allí y no encontrar con él, y de aquí nació el proverbio de España, para llamar á uno liberal y generoso, decir: *es franco como un gavilán.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Gavilancera. Femenino anticuado. Sitio donde se guardaban los gavilanes enseñados para la caza.

Gavilancillo. Masculino diminutivo de gavilán. ‖ El pico ó punta corva que tiene la hoja de la alcachofa, por semejanza al del gavilán.

Gavilla. Femenino. La junta de sarmientos ó cañas de trigo, cebada y otras cosas, atadas entre sí; y así se dice: tantas GAVILLAS de sarmientos, cebada, etc. ‖ Metáfora. La junta de muchas personas, y comunmente de baja suerte, y así se dice: gente de GAVILLA; GAVILLA de pícaros.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *căpŭlus*, puñado, transformado en *capellas, capella, cavella, gavella, gavilla.* (DÍEZ.)—Duele realmente que esta etimología, de verdadero mérito, sea falsa.

2. Arabe *qabîla*, «gavilla de vellacos,» en Víctor: catalán, *gavella*, manojo de mieses ó de leña; *gavilla*, cuadrilla de gente mala: *colla de gent dolenta;* valenciano, *gabélla*, «ser de una facción, parcialidad ó esquadra,» en Ros; provenzal moderno, *gavel;* portugués, *gavela;* picardo, *gavelle;* burguiñón, *jaivelle;* francés del siglo XIII, *gavile;* moderno, *javelle;* italiano, *gavela.* El origen arábigo de *gavilla* es evidente; tan evidente como el de *cabila.*—«Algunos quieren que sea el manojo ó manada de GAVILLAS, que se hacen cuando se siegan las mieses.» (DOCTOR BERNARDO ALDRETE, *Antigüedades de España, libro 2.°, capítulo 2.°)*—«Llamó al hijuelo y entrándose en la cocina, donde había visto mucha cantidad de GAVILLAS de sarmientos, los pegó fuego.» (ALONSO DE SALAS BARBADILLO, *Coronas del Parnaso, folio 87.)*—«Les prometieron largas satisfacciones dándoles orden para que con otros de su GAVILLA los detuviesen.» (DON FRAY PRUDENCIO DE SANDOVAL, *Historia de Carlos Quinto, libro 5.°, párrafo 17.)*—«Que mis dientes nobles solos son bastantes para defenderme de toda esta GAVILLA de villanos cobardes.» (ALONSO DE SALAS BARBADILLO, *Coronas del Parnaso, folio 73.)*

Gavillada. Femenino. *Germanía.* Lo que el ladrón junta con sus robos.

ETIMOLOGÍA. *Gavillar.*

Gavillador. Masculino. *Germanía.* El ladrón que junta los que ha de llevar para el hurto.

ETIMOLOGÍA. *Gavillar.*

Gavillar. Activo. *Germanía.* Juntar.

ETIMOLOGÍA. *Gavilla.*

Gavillero. Masculino. El lugar, sitio ó paraje en que se juntan y amontonan las gavillas en la siega.

Gavina. Femenino. GAVIOTA: la llaman así especialmente en la Mancha y reino de Murcia.

Gavión. Masculino. *Milicia.* Cestón de mimbres, lleno de tierra, que sirve para defender de los tiros del enemigo á los que abren la trinchera. ‖ Familiar. El sombrero grande de copa y ala.

ETIMOLOGÍA. *Gavia:* catalán, *gabió;* francés, *gabion;* italiano, *gabbione*, forma evidente de *gabbia*, gavia.

Gavioncillo. Masculino diminutivo de gavión.

Gaviota. Femenino. Ave marina de diez y nueve pulgadas de largo, con pico recto, grueso y robusto, el dorso cano, los extremos de las plumas grandes de las alas negros, lo demás del cuerpo blanquecino, y tres dedos en cada pie.

ETIMOLOGÍA. 1. *Gavilán:* latín, *gāvĭa;* árabe, *gawuās, gawoās*, sumergidor, en Freytag. El árabe de Argelia tiene *bou-gattās.* (CHERBONNEAU.)

2. Llámase así del sonido ó voz que forma.—«Porque los cuervos marinos y las *gaviotas*, que huelgan naturalmente con el mar alto.» (FRAY LUIS DE GRANADA, *Symbolo, partida 1.ª, capítulo 15.)*

Gaviote. Femenino. *Marina.* Pieza de madera fuerte, algo curva, que se coloca en la popa de la lancha encajando su extremo superior en el plano de la misma. En su extremo superior tiene una hendidura, y en ella una roldana, por la que pasa el orinque del ancla: tirando los marineros que tripulan la lancha de este orinque ó de un aparejo que á él se asegura, se consigue levar el ancla.

ETIMOLOGÍA. *Gavia.*

Gavitel. Masculino. BOYA.

Gavota. Femenino. Especie de baile entre dos personas, que ya no está en uso.

ETIMOLOGÍA. Francés *gavotte*, forma de *gavots*, habitantes del país de *Gap*, de donde procede dicho baile.

Gawschid. Masculino. *Mitología oriental.* Serpiente monstruosa que asolaba la Persia, en tiempos de Kaykhosrou, y á que dió muerte este príncipe.

Gaya. Femenino. LISTA de diverso color; y así el vestido de diversas listas se dice GAYADO, y la tela, lo mismo. ‖ Insignia de victoria que se daba á los vencedores. ‖ Ave, PICAZA. ‖ *Germanía.* Mujer pública. ‖ CIENCIA ó GAYA DOCTRINA. POESÍA ó arte de la poesía.

ETIMOLOGÍA. Catalán *gaya*, nesga; *gay, a*, alegre: provenzal, *gai, guay;* Berry, *gai, gaitte*, masculino y femenino: francés, *gai, gaie;* italiano, *gajo, gaio;* bajo latín, *gaia, gaius*, del alto alemán *gāhi;* alemán moderno, *jähe.* La GAYA *ciencia* quiere decir la *ciencia alegre*, la poesía.

Gayada. Femenino. GAYADO.

Gayado, da. Participio pasivo de gayar. ‖ Adjetivo. Listado, surcado de rayas de diverso color.

ETIMOLOGÍA. *Gayar:* catalán, *gayat, da.*

Gayadura. Femenino. La guarnición y adorno del vestido ú otra cosa hecha con listas de otro color.

ETIMOLOGÍA. *Gayar:* italiano, *gaiezza;* francés, *gaieté, gaîté*, alegría; provenzal, *gayeza;* catalán antiguo, *gaeza.*

Gayata. Femenino. Provincial Aragón. CAYADA ó CAYADO.

Gayar. Activo. Adornar alguna cosa con diversas listas de otro color.

ETIMOLOGÍA. *Gayo.*

Gaylusita. Femenino. *Mineralogía.* Nombre del carbonato doble de cal y de sosa.

ETIMOLOGÍA. *Gay-Lussac*, químico célebre.

Gayo, ya. Adjetivo. Alegre, vistoso.

Etimología. *Gaya.* Las demás formas del romance tienen el adverbio: italiano, *gajamente, gaiamente;* francés, *gaiement, gaîment;* provenzal, *guyament;* catalán antiguo, *gayament.*

Gayola. Femenino. Provincial Navarra. Jaula. ‖ Provincial Andalucía. Especie de choza sobre palos ó árboles para los guardas de viñas. ‖ Familiar. La cárcel.

Etimología. *Gavia:* italiano, *gabbiula;* portugués, *gaiola;* francés, *geôle,* prisión; *geôlier,* carcelero; walón, *gaioule;* namurés, *gaiole;* Hainaut, *geiole;* picardo, *gayole.* ‖ Frase. *Estar ó tener en* gayola. Estar ó tener á uno preso.

Gayomba. Femenino. La retama olorosa que produce unas flores de color rojizo subido.

Etimología. *Origen ignorado.*

«Crepúsculo el clavel esparció breve,
Sustituyó en fragmentos la *gayomba.*»
(Polo de Medina, *sus obras, plana* 105.)

Gayón. Masculino. *Germanía.* Rufián.

Etimología. *Gaya,* en el sentido rufianesco de ramera.—«Volvió el *gayón* la cabeza riéndose de la burla que me hacía.» (Espinel, *Vida del escudero Marcos de Obregón, relación 3.ª*)

Gayuba. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal, especie de madroño. Apenas se levanta del suelo; esparce los tallos tendidos, vestidos de hojas aovadas, con la punta redonda, lustrosas y amargas. Las flores son arracimadas, y se convierten en bayas encarnadas. Se usa para curar los afectos de la orina.

Gayubar. Masculino. El terreno montuoso poblado de gayubas.

Gaza. Femenino. *Marina.* Pedazo de cabo de cuerda ó cáñamo unida al rededor del motón, con una asa ó lazo suelto de la misma cuerda para colocarla donde convenga. ‖ *Germanía.* Gazuza.

Gazafatón. Masculino familiar. Disparate grande.

Etimología. 1. *Gazafatón* mejor que *gazapatón. Cacophatum:* del griego *kakós,* malo, y *phátos,* palabra, pronunciación, dicho; esto es, *mal dicho,* palabra mal sonante, *incomposita dictio.* Como ejemplos de *gazafatones* cita Covarrubias los siguientes: *Un dia que haga sol* (caga sol);—*No se vaya, que acá comerá* (caca comerá);—*Hasnos dado gran placer* (asnos).—Extensivamente se llama *gazafatón* cualquier disparate grande en el hablar ó en el escribir.—De todos modos es siempre voz del lenguaje familiar. (Monlau.)

2. El *gazafatón* está muchas veces en la estructura de la frase y es un resabio de la lengua, no una incorrección del que habla. Por ejemplo: «fulano me ha dicho» es una frase bien construída; y sin embargo, esa frase correcta tiene un *gazafatón: fulano me ha* (mea, del verbo *mear*).

Gazania. Femenino. *Botánica.* Planta de hojas lanceoladas, alternas, de flores grandes y vistosas, del Cabo de Buena-Esperanza.

Gazapa. Femenino familiar. Mentira ó embuste.

Etimología. *Gazapo.*

«Que de tierras extrañas
Tales *gazapas* las historias cuentan.»
(Burguillos. *La Gatomaquia.*)

Gazapatón. Gazafatón.

Etimología. La forma *gazapatón* es bárbara. La Academia debe volver á *gazafatón,* puesto que es el griego κακόφατον *(kakóphaton):* latín, *căcŏphăton,* en Quintiliano.

Gazapear. Neutro. Andar como los conejos, rastreramente.

Etimología. *Gazapo.*

Gazapela. Femenino. Zambra, riña.

Etimología. *Gazapa.*

Gazapera. Femenino. La madriguera que hacen los conejos para guarecerse y criar sus hijos. ‖ Metafórico familiar. Junta de algunas gentes que se unen en parajes escondidos para fines poco decentes. ‖ Riña, pendencia entre varias personas.

Etimología. *Gazapo.*

Gazapico, llo. Masculino diminutivo de gazapo.

Gazapina. Femenino. Junta de truhanes y gente ordinaria. ‖ Femenino. Prudencia, alboroto.

Etimología. *Gazapa.*

Gazapito. Masculino diminutivo de gazapo.

Gazapo. Masculino. El conejo nuevo. ‖ Metafórico familiar. El hombre disimulado y astuto. ‖ Metafórico familiar. El embuste ó mentira grande.

Etimología. Latín *gausăpum,* especie de paño grueso y peludo, barba crizada; que es el griego γαυσάπης *(gausápēs).*

Gazapón. Masculino. Garito.

Etimología. *Gazapa.*

Gazaros. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes del siglo xii, que creían que el demonio había fundado el mundo é instituído el matrimonio, y que negaban á la justicia divina el derecho de condenar á muerte. Fueron condenados por Inocencio III.

Etimología. *Gazares,* ciudad de la Dalmacia, donde aparecieron por primera vez: francés, *gazares.*

Gazi. Gazies.

Etimología. 1. El antiguo romance tiene *gazi,* del árabe *gāzī* (غازى) nombre con que se designaba á los africanos al servicio de los sultanes de Granada; de donde viene el significado de berberisco que tiene *gazi* en la antigua lengua. Así resulta de un pasaje de Mármol, hablando de la comisión nombrada por Carlos V, la cual «no quería que los moros tuviesen entre ellos *gazis* de los berberiscos, libres ni cautivos.» *(Rebelión de los moriscos, folio 33 c.)*

Gazia. Femenino. *Historia.* Nombre que dan los príncipes mahometanos á los ejércitos que llevan para propagar su religión, á semejanza del de *cruzadas,* que los cristianos dan á sus guerras santas.

Gazies. Masculino plural. Nombre que daban en el reino de Granada á los berberiscos que se hacían cristianos. ‖ Cristiano nuevo.

Etimología. *Gazi.*—«Para que los Moros de Berbería, que habían sido cautivos y esclavos en el reino de Granada, aunque se hubiesen hecho Christianos, á que dizen Gazies.» *(La Nueva Recopilación de las leyes del Reino, libro 8.°, título 26, ley 19.)*

Gazis. Masculino plural. *Mitología.* Sacerdotes de los *gauros,* entre los persas.

Gazmiar. Activo. Andar comiendo golosinas.

Etimología. *Origen ignorado.*—«Quitar y andar comiendo golosinas. Se toma también por quejarse y resentirse. Es voz burlesca y en este sentido verbo neutro.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

«Teresa de mis entrañas,
no te *gazmies* ni axaqueques,
que no faltarán zarazas
para los perros que muerden.»
(Góngora, *Romance burlesco, 13.)*

Gazmiarse. Recíproco familiar. Quejarse, resentirse.

Gazmol. Masculino. Granillo que sale á las aves de rapiña en la lengua y paladar.

Gazmoñada. Femenino. Gazmoñería.

Gazmoñería. Femenino. Afectación de modestia, devoción ó escrúpulos.

Etimología. *Gazmoño:* catalán, *gasmonyería.*

Gazmoñero, ra. Adjetivo. Gazmoño.

Gazmoño, ña. Adjetivo. El que afecta devoción, escrúpulos y virtudes que no tiene.

Etimología. *Cuasi-demoño,* como *gazpacho* representa *casi-pacho,* casi pan (Anónimo): catalán, *gasmonyo.*

Gazna. Véase Gazia.

Gaznápiro, ra. Adjetivo. Palurdo, simplón, torpe, que se queda embobado con cualquier cosa. Es más usado en la terminación masculina.

Etimología. *Gaznar.*

Gaznar. Neutro. Graznar.

Gaznatada. Femenino. El golpe violento que se da con la mano en el gaznate.

Gaznatazo. Masculino. Gaznatada.

Gaznate. Masculino. Gargüero. ‖ Fruta de sartén.

Etimología. *Gaznar.*—«Iban á embocarle el asador por el *gaznate,* y el más propicio le metió la punta de un cuerno albar.» *(La Pícara Justina, folio 60.)*

Gaznatico, llo, to. Masculino diminutivo de gaznate.

Gaznatón. Masculino. Gaznatada. ‖ Fruta de sartén en figura de gaznate.

Gaznevidas. Masculino plural. *Historia.* Dinastía de príncipes que reinaron en Persia y en la India, desde fines del siglo x hasta mediados del xii. Mahomet, príncipe de Ghazna, en el Khorasán, llevó á cabo en la India las rapiñas más escandalosas.

Después de él, el imperio de los GAZNEVIDAS fué siempre en decadencia, hasta ser arrojados por los gauridas. (Véase GAURIDAS.)

Gaznido. Masculino anticuado. GRAZNIDO.

Gazofia. Femenino. BAZOFIA.

ETIMOLOGÍA. *Gallofa:* catalán, *gasófia.*

Gazófilacio. Masculino. El lugar donde se recogían las limosnas, rentas y riquezas del templo de Jerusalén.

ETIMOLOGÍA. Griego γαζοφυλάκιον *(gazophylákion):* latín, *gazŏphylăcĭum,* (SAN JERÓNIMO); catalán, *gasofilaci.*

Gazoria. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana.

ETIMOLOGÍA. *Gazora,* ciudad de Macedonia, donde se la adoró y dió este sobrenombre.

Gazpachero. Masculino. El encargado de hacer el gazpacho.

Gazpacho. Masculino. Género de sopa fría, que se hace regularmente con pedacitos de pan, aceite, vinagre, ajo y cebolla. ‖ Provincial. Especie de migas, que hacen las gentes del campo, de la torta cocida en el rescoldo ó entre las brasas.

ETIMOLOGÍA. «El antiguo llamó *pacho,* del latín *pastu,* al pan ó común mantenimiento; y de ahí *Empachar* al ahitar; como *Ahitar* se dijo del hebreo *hita,* que es pan ó trigo.—Y *Pachorra* llaman á la persona gorda y bien cebada; y de aquí *Pacharros* y *Pachecos,* apellidos de linajes como señores de pan y labranza.—Y así *gazpacho* es *casi-pacho,* comida de casa, que así llamaban al cortijo y casa de pastores ó labranza: de donde se dijo *Casicán ó Cachicán.*») (DOCTOR ROSAL.)

Gazua. Femenino *(portugués).* Expedición militar entre los infieles.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe غزوة *(gazwa).* *(Glosario de Coeje sobre Balādzorī.)*

2. La forma *algazu, al-gazu,* se halla en el Memorial histórico español (IX, 74), que es literalmente el árabe الغزو.

3. El portugués tiene dos formas análogas: *gazia* y *gaziva.*

Gazuza. Femenino familiar. Hambre molesta ó vehemente.

ETIMOLOGÍA. *Origen ignorado.*—«Y cargados con los sacos nos retiramos, sin ser sentidos, á hacer la repartición y á remediar la *gazuza.*» *(Estebanillo González, su vida, capítulo 9.°)*

Ge. Nombre de la octaba letra G. ‖ Pronombre anticuado. SE.

Gea. Femenino. *Mitología.* Divinidad pagana, llamada también *Tellus* ó *Tierra.*

ETIMOLOGÍA. Griego γῆ *(ghē),* tierra.

Geada. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los antiguos bretones.

Geantrace. Masculino. *Mineralogía.* Carbón fósil.

ETIMOLOGÍA. Griego γῆ *(ghē),* tierra, y ἄνθραξ *(ántrax),* carbón; «carbón de tierra.»

Geauco. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Neptuno, porque rodea la tierra con sus aguas. Neptuno GEAUCO tenía un templo en la Laconia.

ETIMOLOGÍA. Griego Γαιάυχος *(Gaiáuchos);* de γαῖα *(gaîa),* por γῆ *(ghē),* tierra, y ἔχω *(échō),* yo tengo: francés, *Gœauchus.*

Gebe. Masculino. ALUMBRE.

Gebeleysis. Masculino. *Mitología.* Nombre que los getas dan á su compatriota Zamoixis, que fué esclavo de Pitágoras, y al cual tributaron honores divinos.

Geber (ABU-MUSA-DJAFAB-AL-SOFI). Famoso alquimista árabe, que vivía á fines del siglo VIII ó á principios del IX. Sus trabajos para realizar el sueño de la Edad media, esto es, la transmutación de los metales, le hicieron descubrir el *sublimado corrosivo,* el *precipitado rojo,* el *agua fuerte,* el nitrato de plata y algunos otros compuestos. De él se conservan: *Summa perfectionis,* que es la más antigua obra de química, y *Lapis philosophorum.* Dícese que escribió quinientas obras.

Geber. Astrónomo árabe, que nació en Sevilla y vivía probablemente en el siglo XII. Se conoce de él un *Tratado de Astronomía,* en que critica el *Almagesto* de Ptolomeo.

Geco. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles saurianos, que producen un sonido particular.

ETIMOLOGÍA. Malayo كيكق *(ghēkog):* francés, *gecko.* El *geco* es un lagarto de los climas cálidos. Los javaneses se servían de los humores que este animal secreta para envenenar sus flechas. (VALENTIGN.)

Gecóideo, dea. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un geco.

Ged (GUILLERMO). Artista tipógrafo escocés, que nació en Edimburgo en 1690 y murió en 1749. Fué el inventor de la impresión por medio de planchas fundidas, cuyo procedimiento, perfeccionado más tarde, se ha llamado *estereotipia.*

Geda. Véase GEADA.

Gedi. Masculino. *Mitología.* Piedra milagrosa entre los galos. (LANDAIS.)

Gée. Véase GEA.

Geera. Femenino. Pantano seco.

Gefe. Masculino. JEFE.

Geflone. Femenino. *Mitología.* Diosa de los escandinavos, no de los celtas, como en algunos *Diccionarios* se lee.

Gefireos. Masculino plural. *Etnografía.* Pueblo originario de *Gefira,* ciudad de Siria, inmediata á Antioquía. Siguieron á Cadmo á la Beocia y después pasaron al Atica.

ETIMOLOGÍA. *Gefirismo.*

Gefirismo. Masculino. *Antigüedades.* Burlas, sátiras, dichos agudos y picantes que los atenienses decían, el tercer día de las fiestas de Eleusis, á los que pasaban por el *gefira* ó *puente de Gefira.*

ETIMOLOGÍA. Griego γεφυρισμος *(géphyrismos),* formado de γέφυρα *(géphyra),* puente: francés, *géphyrisme.*

Gehan-Pehelevani. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de un cargo elevado que los antiguos reyes de Persia daban al mejor guerrero de su ejército. Bajo el imperio de los califas, el titular de este cargo se llamaba *emir-al-omara;* es decir, emir ó jefe de los señores.

Gehena. Masculino. El infierno: es voz de la Sagrada Escritura. El valle de Hinnón tenía un sitio llamado *tophet,* vocablo hebreo que significa *horror,* en donde los hebreos sacrificaban niños á Moloch, arrojándolos al fuego. Con el fin de hacer espantoso aquel lugar y de concluir con tan impía superstición, el rey Josías mandó construir una cloaca, á donde iban las inmundicias de la ciudad y los cadáveres á que no se había concedido sepultura; y para su consunción, se conservaba allí fuego perpetuo. Así, la palabra GEHENNA significó caverna llena de materias viles y despreciables, consumidas por un fuego que nunca se extinguía: y de aquí, por metáfora, el lugar donde los condenados son atormentados por llamas eternas, en cuyo sentido se emplea ese vocablo en las Sagradas Escrituras.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *gêi-ben-hinnon* (גֵּיא־בֶן־הִנֹּם), valle del hijo del Hinnón; latín, *gehenna (Biblia);* francés, *géhenne,* raíz de *gêne,* molestia; *gêner,* molestar.

1. *Reseña histórica.*—La GEHENA es un valle de Jerusalén situado entre el monte Sión, á cuyo pie se extiende, y el Campo de Haceldama, ó Campo de Sangre.

2. En este valle era en donde los judíos bautizaban á los niños con fuego; es decir, atravesándolos por las llamas, y quemaban á sus propios hijos en honor de sus falsas deidades.

3. Los horrorosos sacrificios del valle de la GEHENA fueron la barbarie anatematizada tan sublimemente por Jeremías, cuyo gran profeta tuvo ocasión de ser testigo de aquella idolatría bárbara, puesto que su gruta no distaba quinientos pasos del valle del hijo de Hinnón.

4. *Fuego de la* GEHENA ó GEHENA *del fuego.* Frase bíblica. Las penas y tormentos infernales.

Geidrófilo, la Adjetivo. *Zoología.* ANFIBIO.

ETIMOLOGÍA. Griego *ghē,* tierra; *hydōr,* agua, y *philos,* amante, «amante de tierra y de agua.»

Gel. Masculino. *Germanía.* El burro.

Gelada. Femenino anticuado. HELADA.

Gelalenna. Adjetivo femenino. *Cronología.* La era GELALENNA, ó de *Isdegardo,* principia en el advenimiento de Isdegardo III al trono de Persia, que se cree fué el 16 de Junio, año 632 de Jesucristo. Los años de que se compone son de 365 días, y de 30 días cada mes, á los que se añadían cinco más, adición que hacían los astrónomos al fin del año.

Gelania. Femenino. *Mitología.*

Ninfa que fué una de las mujeres de Hércules. (LANDAIS.)

Gelanor. Masculino. *Mitología.* Uno de los descendientes de Inaco, destronado por Danao. (LANDAIS.)

Gelasia. Femenino. *Mitología.* Nombre de una de las tres gracias, que aparece en una inscripción monumental: las otras dos se llaman allí Lecoris y Comasia. Estos nombres, más bien que nombres tales, deben ser epítetos.

ETIMOLOGÍA. *Gelasino.*

Gelasino, na. Adjetivo. Epíteto que se da á los dientes que quedan descubiertos cuando uno se ríe.

ETIMOLOGÍA. *Gelasmo.*

Gelasinos. Masculino. *Mitología.* La personificación del Gozo: el *Risus* de los romanos.

ETIMOLOGÍA. Griego γελασίνος *(gelasinos):* latín, *gĕlăsīnus*, la gracia que aparece en el rostro del que se ríe. Propiamente hablando, se aplican á los dos hoyuelos que se forman en las mejillas, cuando nos reímos.

Gelasmo. Masculino. *Medicina.* Risa sardónica convulsiva.

ETIMOLOGÍA. Griego γελάσμος *(gelásmos);* de γελᾶν, γελάσμα *(gelān, gelásma)*, risa.

Gelatina. Femenino. Substancia que, en forma de jalea, se obtiene haciendo hervir en agua las partes blandas y sólidas de los animales, y dejando después enfriar la disolución. ‖ JALETINA.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕlare*, helar: italiano y catalán, *gelatina;* francés, *gélatine.*

Gelatiniforme. Adjetivo. Que tiene aspecto de gelatina.

ETIMOLOGÍA. *Gelatina* y *forma:* francés, *gélatiniforme.*

Gelatinoso, sa. Adjetivo. Lo que abunda de la substancia de que se hace la gelatina, ó se parece á ella.

ETIMOLOGÍA. *Gelatina:* catalán, *gelatinós, a;* francés, *gelatineux;* italiano, *gelatinoso.*

Gelea. Femenino. JALEA.

Geleontas. Masculino plural. *Historia.* Nombre que da Herodoto á los miembros de la primera de las cuatro tribus establecidas primitivamente en Atenas por Erecteo.

Geler. Masculino. *Germanía.* El amor.

Geliché. Masculino. *Germanía.* El cordel.

Gelidia. Femenino. *Botánica.* Planta de la cual se extrae una substancia gelatinosa.

ETIMOLOGÍA. *Gélido.*

Gélido, da. Adjetivo. *Poética.* Lo que está helado ó muy frío.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *gĕlĭdus.*

2. El lituanio convirtió la *j* del sanscrito en *sz;* el godo y el alemán, en *k;* el inglés, en *c*, resultando las formas siguientes, todas las cuales pertenecen á esta derivación: lituanio, *szalas* (que es el sanscrito *jalas);* godo, *kalds;* alemán, *Kühl, Kalt;* inglés, *cold, cool.*

Gelio (AULO). Gramático y filólogo insigne que vivía en Roma hacia el año 130 de Jesucristo, en tiempo del emperador Adriano, y murió antes del 180, en que subió al imperio Commodo. Escribió en latín una obra dividida en 20 libros, con el título de *Las noches áticas*, la cual versa principalmente sobre puntos de crítica y encierra documentos preciosísimos de la antigüedad. Desgraciadamente se ha perdido el libro último. Este autor es también muy estimado y buscado por los fragmentos que nos ha conservado de las obras de algunos escritores antiguos. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Aulus Gelius.*

Geliz. Masculino. Veedor que pesa ó vende la seda.

ETIMOLOGÍA. Árabe جلاس *(djallās); geliç*, en Pedro de Alcalá, «mercader de seda.»

1. No ofreciendo el *geliç* de Pedro de Alcalá ninguna relación de conveniencia respecto de la raíz árabe *djalasa*, no estoy seguro de haber transcrito de un modo correcto el vocablo que se discute. Quizá no es árabe, puesto que Núñez de Taboada asegura que pertenece á la lengua de los bohemios. (ENGELMANN.)

2. Núñez se equivocó, porque es evidente que la voz del artículo pertenece al dialecto de los moriscos de Granada, según resulta de documentos indiscutibles.

1. «Porque le habían conocido en Granada, siendo *Geliz* de la seda.» (MÁRMOL, *Rebelión de los moriscos, folio 546.)*

2. «Y que era un hombre natural de Granada que vivía en Sant Salvador, é muchas veces le había visto residir en los *gelices* y otras veces en los tintoreros, que son los dos offisios que este traidor usava antes que por sus muchas deudas se absentase é se fiziese moufí en el Alpujara.» (ALONSO DEL CASTILLO, *Memorial histórico, capítulo 3.°, página 42.)*

Gelmírez (DIEGO). Monje francés de Cluny, y arzobispo de Santiago, en tiempo de Alfonso VII de Castilla. Su principal celebridad consiste en haber sido uno de los que más contribuyeron á que la Iglesia española adoptase los usos y disciplina romanos en el siglo XII.

Gelo. Masculino anticuado. HIELO.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *jal*, condensar; *jalas, jalitas*, condensado, helado, frío; latín, *gĕlu.*

Gelón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Hércules y *Gelania.* ‖ Plural. *Geografía.* Pueblo de la Escitia europea.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕlōnes* y *gĕlōni*, pueblos de la Escitia de Europa. (PLINIO.)

Gelones. Masculino plural. *Etnografía.* Pueblo de la Sarmacia europea, cerca del Borístenes, de origen griego en su mayor parte. En el siglo II fué incorporado al imperio de los godos.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕlōni.* (VIRGILIO.)

Geloscopia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación para conocer el carácter y cualidades de una persona por medio de su risa.

ETIMOLOGÍA. Griego γέλως *(gélōs)*, risa, y σκοπέω *(skopéō)*, yo observo: francés, *géloscopie.*

Gema. Femenino. *Botánica.* Yema ó botón en los vegetales. ‖ *Mineralogía.* Véase SAL GEMA. ‖ Nombre genérico de las piedras preciosas, y más principalmente de las denominadas orientales.

ETIMOLOGÍA. Griego γέμω *(gémō)*, estoy lleno: latín, *gemma*, yema, botón de las vides y de otras plantas y flores; y por semejanza de forma, piedra preciosa; italiano y provenzal, *gemma;* francés antiguo, *jame, geme*, moderno, *gemme;* catalán, *gema.*—La significación etimológica es la de *yema*, como lo demuestra el sentido del verbo griego.

Gemáceo, cea. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene las extremidades de las plumas recortadas circularmente.

ETIMOLOGÍA. *Gema:* francés, *gemmacé.*

Gemación. Femenino. *Botánica.* Primer desarrollo de la gema, yema ó botón.

ETIMOLOGÍA. Latín *gemmātĭo*, la acción de echar las plantas, yemas ó botones: francés, *gemmation.*

Gemal. Adjetivo. Concerniente al abollón.

ETIMOLOGÍA. *Gema.*

Gemara. Femenino. Segunda parte del *Talmud.*

ETIMOLOGÍA. Hebreo גְּמָרָה *(gemarah)*, del verbo *gamar* (גָּמַר), completar: francés, *gémara.*

1. La GEMARA es la parte complementaria del *Talmud*, la cual consiste en una glosa que comenta una parte de la MISCHNA.

2. Hay dos GEMARAS: la de Jerusalén y la de Babilonia.

Gemárico, ca. Adjetivo. Concerniente al *Talmud.*

ETIMOLOGÍA. *Gemara.*

Gemario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Procedente de yema ó botón.

ETIMOLOGÍA. Latín *gemmārĭus*, forma adjetiva de *gemma*, yema: francés, *gemmaire.*

Gematría. Femenino. Una de las divisiones de la cábala, entre los judíos, especie de explicación aritmética ó geométrica de las palabras de la Escritura. De ella había dos clases: una se refería más á la aritmética; y otra, á la geometría. La primera consistía en buscar el valor numérico de cada letra en una palabra ó frase, y en dar á tal palabra la significación de otra, ú otra frase, cuyas letras formasen el mismo número; porque entre los hebreos, como entre los griegos, no había más cifras que las letras. Así, por ejemplo, cuando un cabalista había hallado que las letras de la frase hebraica *fué creado al principio*, formaban el mismo número que las de esta otra frase hebraica: *fué creado al principio del año*, deducía que el mundo fué creado al principio del año, etc. La segunda clase consistía

en buscar significaciones abstrusas y ocultas en las medidas de los edificios que se mencionan en la Escritura, dividiendo y multiplicando sus dimensiones, unas por otras.

ETIMOLOGÍA. Hebreo rabínico *ghematría*, corrupción del griego γεωμετρία *(geōmetría)*: francés, *gématrie*.

Geme. Masculino. JEMÉ.

Gemebundo, da. Adjetivo. Que gime.

ETIMOLOGÍA. *Gemir:* latín, *gĕmĕbŭndus*.

Gemecer. Neutro. Gemir sin poder respirar.

ETIMOLOGÍA. *Gêmir:* latín, *gĕmiscĕre;* catalán, *gemessagar, gemicar*.

Gemela. Femenino. *Botánica.* Especie de jazmín de Arabia, de hojas acorazonadas, permanentes, y flores blancas, grandes y dobles, muy olorosas. Generalmente se injerta sobre el jazmín común, y no sobre el naranjo como algunos creen.

ETIMOLOGÍA. *Gemelo.*

Gemela (LEGIÓN). *Historia.* La formada por la reunión de dos poco numerosas. Fueron instituídas por Pompeyo.

ETIMOLOGÍA. *Gemelo.*

Gemelario. Masculino. *Zoología.* Género de pólipos contenidos en celdillas ovaladas, pegados de dos en dos por la espalda.

ETIMOLOGÍA. *Gemelo.*

Gemelifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores gemelas.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕmĕllus*, gemelo, y *flos, flōris*, flor.

Gemelipara. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Latona, que dió á luz en un mismo parto á Apolo y á Diana. La voz del artículo significa: «la que pare dos gemelos.»

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕmellĭpăra*. (OVIDIO.)

Gemelíparo, ra. Adjetivo. *Geología.* Que pare gemelos.

ETIMOLOGÍA. *Gemelo* y el latín *parĕre*, parir.

Gemelo, la. Masculino y femenino. Cada uno de los dos ó más hermanos nacidos de un parto, que más comunmente se llaman mellizos. ‖ Por analogía se da en plural el mismo nombre á los anteojos dobles de teatro, juegos de dos botones iguales y algún otro artefacto de esta condición.

ETIMOLOGÍA. *Yema:* sanscrito *yâmanas*, gemelos; griego *gémō* (γέμω), estar lleno; latín, *gĕmĭnus*, doble génito; *gĕmĕllus*, gemelo.

1. Curcio cree que *gĕmĭnus* representa *gemmĭnus*, simétrico del griego γενόμενοι *(genómenoi)*, nacidos, engendrados.

2. Esta opinión no puede admitirse, y maravilla que Littré acepte el error. El griego *genómenoi* está en relación incontestable con *génos*, familia; *génesis*, creación; *gynē*, mujer; *gignomai*, procrear; latín, *gignĕre*, *gĕnĕrāre;* del antiguo *genĕre*, cuyas formas traen su origen del sanscrito *ian* (जन्), engendrar; *janus*, prole; *jayé*, nacer; *jâmt*, hermano.

3. Esta raíz no puede confundirse con el latín *gĕmĕllus*, derivado evidente de *gemma*, yema: de donde viene *gĕmĭnāre*, echar yemas, renuevos, duplicarse. La derivación de la voz propuesta es la siguiente:

Derivación.—Sanscrito *yâmanas*, gemelos; griego, *gémō*, yo estoy lleno; esto es, yo broto: latín, *gĕmo*, yo gimo; es decir, yo broto llanto, yo estoy lleno de lágrimas; *gemma*, yema, lágrima de las flores; *gĕmĭnāre*, juntar, duplicar; *gĕmĭnus*, doble; *gĕmĕllus;* mellizo; italiano, *gemello;* francés, *gémeaux*.

Gemidico, llo, to. Masculino diminutivo de gemido.

Gemido. Masculino. El acto y efecto de gemir.

ETIMOLOGÍA. *Gemir:* latín, *gĕmĭtus;* italiano, *gemito*; francés, *gémissement;* provenzal, *gemeusen, gemiusen;* catalán, *gemech*.

Gemidor, ra. Masculino y femenino. El que gime. ‖ Metáfora. Lo que hace cierto sonido parecido al gemido del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Gemir:* catalán, *gemegador, a; gemegayre, gemegó*.

Gemífero, ra. Adjetivo. Que tiene piedras preciosas. ‖ *Poética.* Que causa llanto.

ETIMOLOGÍA. Latín *gemmifer*, de *gemma*, piedra preciosa, y *ferre*, llevar: francés, *gemmifère*.

Gemificación. Femenino. *Botánica.* Acción ó efecto de gemificar. ‖ Época en que gemifican las plantas.

Gemificante. Participio activo de gemificar. Que gemifica.

Gemificar. Neutro. *Botánica.* Desarrollarse los abollones de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Latín *gemma*, yema, y *ficāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: latín, *gemmāre*, pulular; echar yemas las plantas y flores.

Gemificativo, va. Adjetivo. *Botánica.* Que coopera á la gemificación.

ETIMOLOGÍA. *Gemificar.*

Gemifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores á modo de botones.

ETIMOLOGÍA. Latín *gemma*, botón, y *flos, flōris*, flor.

Gemiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de abollón.

ETIMOLOGÍA. Latín *gemma*, yema, y *forma:* francés, *gemmiforme*.

Geminación. Femenino. La duplicación ó repetición de alguna cosa. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Gemíneo:* francés, *gémination*.

Botánica.—Estado de las partes de una planta que están dispuestas por pares, en cuyo sentido se dice: la GEMINACIÓN *de las folículas*.

Geminadas (LETRAS). Femenino plural. *Epigrafía* y *numismática.* Letras que se hallan en las abreviaturas de las medallas y de las inscripciones monumentales. Indican siempre, al fin de la abreviatura, que la palabra se aplica á dos personas: así, por ejemplo, COSS., significa que dos personas fueron *cónsules*. Del mismo modo, en diplomática, MS. significa manuscrito. ‖ Masculino singular. *Mitología.* Sobrenombre de Jano, á quien se representa con dos caras.

Geminado, da. Participio pasivo de geminar. ‖ Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las partes que nacen pareadas de un mismo punto; y así se dice: hojas GEMINADAS. ‖ COLUMNAS GEMINADAS. *Arquitectura.* Columnas agrupadas de dos en dos, si bien con cierto intervalo.

ETIMOLOGÍA. *Geminar:* francés, *géminé*.

Geminar. Activo anticuado. Duplicar, repetir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Gemelo.*

Geminativo, va. Adjetivo. Que tiene virtud geminadora.

ETIMOLOGÍA. *Geminar.*

Gemíneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Dispuesto por pares.

ETIMOLOGÍA. *Gemelo.*

Geminifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores dispuestas de dos en dos.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕmĭnus*, doble, y *flos, flōris*, flor.

Géminis. Masculino. Signo boreal, el tercero de los del zodíaco, que corresponde al mes de Mayo. ‖ Emplasto compuesto de albayalde y cera, disuelto con aceite rosado y agua común.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕmĭni*, nominativo plural de *gĕmĭnus*, doble: catalán, *géminis*.

Reseña histórica.—Es el tercero de los doce signos del zodíaco y constelación muy favorable á los navegantes. Representa los dos Tyndáridas, Cástor y Pólux; y según otros, á Hércules y Apolo, ó á Triptolemo y Jasón.

Gémino, na. Adjetivo anticuado. Duplicado, repetido.

ETIMOLOGÍA. *Géminis.*

Gemíparo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce botones.

ETIMOLOGÍA. Latín *gemma*, yema, y *parĕre*, parir: francés, *gemmipare*.

Gemir. Neutro. Expresar naturalmente, con sonido y voz lastimera, la pena que aflige al corazón. ‖ Metáfora. Aullar algunos animales, ó sonar algunas cosas inanimadas con semejanza al gemido del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Gema:* latín, *gemĕre;* italiano, *gemere;* francés, *gémir;* provenzal, *gemir;* catalán, *gemegar, gemir;* portugués, *gemer*.

Gemmadi. Masculino. Quinto y sexto mes del año musulmán.

ETIMOLOGÍA. Árabe جمادى *(Djoumādā);* turco, *Djoumadi* y *Djeumadi*. (MENINSKI.)

Gemonias. Femenino plural. Sitio designado por los romanos para ajusticiar sus reos de muerte. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín GEMONIÆ *scalæ*, ó simplemente *gemoniæ*.

1. *Gemonius*, nombre propio. *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Latín *gemĕre*, gemir.—La expresión *gradus* GEMITORII, con que se designaban las *gemonias*, se torna en abono de la última etimología. (IDEM.)—Sin embargo, hay dos dificultades:

1.ª La expresión corriente no es *gradus* GEMITORII, sino GEMONII *gradus*, la cual no nos lleva al latín *gemĕre*, gemir.

2.ª Si *gemoniæ* fuera una forma del verbo *gemĕre*, sería *gĕmŏnĭæ*; no *gēmōnĭæ*.

3.ª Es muy posible que el primer despeñado se llamara *Gēmōnĭus*, dando su nombre al despeñadero; francés, *gémonies*.

Historia.—Las GEMONÍAS eran un despeñadero en el monte Aventino de Roma, desde donde precipitaban, como por gradas, á los delincuentes, estrangulados en la cárcel y arrastrados hasta allí con un garfio. (PLINIO, TÁCITO, MARCIAL.)

Gemoso, sa. Adjetivo. Calificación de las vigas y maderos que tienen todavía la corteza.

Gémula. Femenino. Yemezuela. ‖ *Botánica*. Primer botón de una planta. ‖ Parte del embrión que termina el tallo. ‖ Roseta de los musgos. ‖ Corpúsculo reproductor de las algas.

ETIMOLOGÍA. Latín *gemmŭla*, diminutivo de *gemma*, yema: francés, *gemmulē*.

Gemulación. Femenino. *Botánica*. Desarrollo de la gémula.

ETIMOLOGÍA. *Gémula:* francés, *gemmulation*.

Gemusa. Femenino. Especie de excrescencia que se desarrolla entre los dedos del pie. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕmursa*, el callo ó clavo doloroso en el dedo pequeño del pie. (PLINIO.)—La forma etimológica es *gemursa*.

Genadio. Presbítero de Marsella. Vivió hacia fines del siglo v. De él tenemos un tratado sobre los dogmas eclesiásticos, y otro que lleva por título: *De viris illustribus liber*. Este último consta de cien capítulos, cada uno de los cuales refiere brevemente la vida de un varón esclarecido. Algunos le atribuyen también otras obras. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Genal. Adjetivo. *Anatomía*. Concerniente á las mejillas.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *hanus (janus)*; griego, γένυς *(génos)*; godo, *kinnus;* latín, *genæ*, las mejillas.

Genarca. Masculino. *Historia*. Título del primer magistrado de los judíos que habitaban Alejandría en los primeros siglos del cristianismo. También se llamaba *alabarca* y *ethnarca*.

Genciana. Femenino. *Botánica*. Planta medicinal, como de dos piés de alto, con las hojas muy largas, enteras, lustrosas y con tres ó cinco nervios; los tallos lisos y las flores amarillas y amontonadas. Su raíz es gruesa, carnosa, de color amarillo rojizo por defuera, y más claro por adentro, olor fuerte y sabor muy amargo: es usada en la Medicina y considerada como un excelente tónico.

ETIMOLOGÍA. Latín *gentiāna*, planta parecida al eléboro blanco; forma de *Gentĭus*, rey de Iliria, que descubrió esta planta: latín técnico, GENCIANA *lutea*, de Linneo; catalán, *genciana*.

Gencianáceo, cea. Adjetivo. *Botánica*. Parecido á la genciana.

ETIMOLOGÍA. *Genciana:* francés, *gentianées*, de *gentiane*, genciana.

Genciáneo, nea. Adjetivo. GENCIANÁCEO.

Gencianina. Femenino. *Química*. Principio que se extrae de la raíz de genciana.

ETIMOLOGÍA. *Genciana:* francés, *gentianin*, *gentianine*.

Gencianino. Masculino. GENCIANINA.

Gendarme. Masculino. Militar destinado en Francia y otros países á mantener el orden y la seguridad pública. Equivale al guardia civil nuestro.

ETIMOLOGÍA. Francés *gendarme*, de *gens*, gente, *de*, de, y *arme*, arma: *gens-de-arme*, «gente de armas.» La forma radical francesa es *gens d'arme*.

Gendarmería. El cuerpo de tropa de los gendarmes.

Reseña histórica.—Nombre con que se designaba, en el siglo XVI, la caballería escogida que Carlos VII de Francia había formado y llamado *compañías de ordenanza*, cuyo número se redujo, á partir desde Francisco I. En 1659 no había más que cuatro, siendo su capitán el rey, si bien había algunas otras que pertenecían á los príncipes de la sangre y á las dos reinas y que llevaban su nombre. Ocho había en 1690: y habiéndose ganado por su valor la batalla de Fleurus, Luis XIV instituyó otras ocho; y así subsistió la GENDARMERÍA hasta 1788, época en que este cuerpo fué suprimido por Luis XVI, que sólo conservó la compañía de «gendarmes escoceses.» En 1690, Enrique IV tomó de la GENDARMERÍA 200 hombres escogidos, que formaron la que se llamó GENDARMERÍA *del delfín* ó GENDARMERÍA *de la guardia;* y en 1711, este cuerpo fué distribuído en el cuarto militar del rey. El uniforme de los gendarmes era de color de escarlata, con bordados y galones de oro y puños de terciopelo negro; y sus armas, la espada y la pistola, y además la carabina en tiempo de guerra. Su estandarte era de satén blanco, bordado de oro, con un rayo y esta divisa: *quo jubet iratus Jupiter*. El rey era capitán de los gendarmes de la guardia: su lugarteniente desempeñaba sus funciones todo el año, y los gendarmes acompañaban al monarca en todas las ceremonias y en todos los viajes. Suprimidos en 1787, no reaparecieron hasta la primera restauración.—Desde 1791, se denominó GENDARMERÍA el cuerpo militar que en otro tiempo fué guardia de los mariscales: la ley de 28 Germinal, año VI (17 de Abril de 1798), y una ordenanza real de 29 de Octubre de 1820, organizaron la GENDARMERÍA. Su servicio fné reglamentado por el decreto de 1.° de Marzo de 1854. La GENDARMERÍA en Francia está encargada de velar por el orden público y de ejecutar los decretos de la justicia y las ordenanzas de policía. En tiempo de guerra, un destacamento de GENDARMERÍA, al mando de un coronel, acompaña á cada división para reprimir la indisciplina de las tropas, protege á los ciudadanos contra la violencia, entiende de los delitos cometidos por los paisanos, merodeadores, vivanderos, etc.

ETIMOLOGÍA. *Gendarme:* francés, *gendarmerie*.

Genea. Femenino. *Mitología fenicia*. Nombre que el traductor de Sanchoniatón dió á la hija de los primeros hombres, Protogono y Æón. Casó con su hermano, *Genus*, y hubo de él á Fos, Pyr y Flox, ó sean la Luz, el Fuego y la Llama.

ETIMOLOGÍA. Griego γένεα *(génea)*, que significa generación.

Genealogía. Femenino. La serie de progenitores y ascendientes de cada individuo. Llámase también así el escrito que la contiene.

ETIMOLOGÍA. Griego γενεαλογία *(genealogía);* de γενεά *(geneá)*, generación, y *lógos*, tratado: italiano y catalán, *genealogía;* francés, *généalogie;* latín, *gĕnĕālŏgĭa*.

Genealógicamente. Adverbio de modo. Con arreglo á la genealogía.

ETIMOLOGÍA. *Genealógica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *genealógicamente;* francés, *généalogiquement*.

Genealógico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la genealogía; como libro, árbol, papel ú otra cosa semejante.

ETIMOLOGÍA. *Genealogía:* italiano, *genealogico;* francés, *généalogique;* catalán, *genealógich, ca*.

Genealogista. Masculino. El que hace profesión y estudio de saber genealogías y linajes, y de escribir sobre ellos.

ETIMOLOGÍA. *Genealogía:* catalán, *genealogiste;* latín, *gĕnĕālŏgus;* griego, γενεαλόγος *(genealógos)*.

1. **Geneantropía.** Femenino. *Didáctica*. Generación del hombre.

ETIMOLOGÍA. Griego γένεα *(génea)*, procreación, y ἄνθρωπος *(ánthrōpos)*, hombre: francés, *généanthropie*.

2. **Geneantropía.** Femenino. *Antropología*. Tratado acerca del origen de la especie humana.

ETIMOLOGÍA. *Geneantropía 1*.

Genearca. Masculino anticuado. El que era cabeza ó principal de algún linaje. ‖ GENARCA.

ETIMOLOGÍA. Griego *geneá*, generación, y *archē*, primacía.

Geneático, ca. Adjetivo. El que pretende adivinar por el nacimiento de los hombres.

ETIMOLOGÍA. Griego *geneá*, generación.

Geneliano. Adjetivo. *Mitología*. Sobrenombre de Jupiter.

ETIMOLOGÍA. Griego *geneá*, generación.

Genelias. Femenino plural. *Antigüedades*. Fiestas que celebraban los griegos en el nacimiento de un niño.

ETIMOLOGÍA. Griego γενελία *(genelía)*, natalicio.

Geneolosía. Femenino anticuado. GENEALOGÍA, vulgarmente.

Geneomancia. Femenino. *Anti-*

güedades. Adivinación por las circunstancias del nacimiento.

Etimología. Griego *geneá*, nacimiento, y *manteĭa*, adivinación.

Generable. Adjetivo. Lo que se puede producir por generación.

Etimología. *Generar:* latín, *gĕnĕrābĭlis;* italiano, *generàbile;* catalán, *generable*.

Generacio. Femenino anticuado. Generación.

Generación. Femenino. La acción y efecto de engendrar. ‖ Algunas veces significa casta, género ó especie. ‖ Nación. ‖ La sucesión de descendientes en línea recta. ‖ El conjunto de todos los vivientes coetáneos; y en este sentido se dice: la generación presente, la generación futura.

Etimología. *Generar:* latín, *gĕnĕrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *gĕnĕrātus*, generado: provenzal, *generacio;* catalán, *generació;* francés, *génération;* italiano, *generazione*.

Generado, da. Participio pasivo de generar.

Etimología. Latín *gĕnĕrātus*, participio pasivo de *gĕnĕrāre;* italiano, *generato*.

Generador, ra. Adjetivo. Que engendra.

Etimología. *Generar:* latín, *gĕnĕrātor;* italiano, *generatore;* francés, *générateur*.

General. Masculino. En la milicia, el que tiene el mando superior de un ejército ó armada. ‖ Los que tienen cualquiera de los tres grados superiores de la milicia, aunque no ejerzan mando. ‖ de la artillería. El jefe á cuyo cuidado está lo que pertenece á ella. ‖ de la caballería. El que manda en toda ella como jefe superior, teniendo á sus órdenes otros generales. ‖ de la frontera. El que manda como superior en toda ella. ‖ de las galeras. El que como jefe ó superior mandaba en ellas. ‖ Ingeniero general. El jefe del cuerpo de ingenieros militares. ‖ Oficial general. Jefe militar desde brigadier á generalísimo, ambos inclusive. ‖ en jefe. El que manda un ejército. ‖ El prelado superior de cualquiera orden religiosa. ‖ Provincial Aragón. Aduana. ‖ En las universidades, seminarios, etc., el aula ó pieza donde se enseñaban las ciencias. ‖ Adjetivo. Lo que es común á todos los individuos ú objetos que constituyen un todo, ó á muchos objetos, aunque sean de distinta naturaleza. ‖ Común, frecuente, usual, y así se dice: es muy general hacer ó decir ó llamar tal cosa. ‖ El que posee vasta instrucción, y así se dice que fulano es un hombre muy general. ‖ En general, ó por lo general. Modo adverbial. En común, generalmente. ‖ Sin especificar ni individualizar cosa alguna. ‖ Generales de la ley. *Forense*. Las tachas señaladas por la ley á los testigos; como la menor edad, amistad ó parentesco con las partes, interés en la causa, etc.

Etimología. *Género:* latín, *gĕnĕrālis;* italiano, *generale;* francés, *général;* catalán, *general*.

Sinonimia. *General, universal. Leyes generales* quiere decir que se refieren á un orden de cosas; á una serie de hechos, subordinada á otra serie mayor.

Leyes universales quiere decir que se refieren á la armonía del orbe, al conjunto que forma todo lo que existe.

Lo que fué *general* ayer, puede ser hoy excepcional. Y lo que será excepcional mañana, puede ser *general* al dia siguiente.

Lo *universal* fué tan universal al principio del mundo, como lo será en el último instante de la creación.

Lo *general* está dentro del hombre. El hombre y la naturaleza están dentro de lo *universal*.

En lo *general* influímos nosotros, casi mandamos, porque es muchas veces una creación nuestra, un juicio nuestro.

En lo *universal* manda Dios, porque es su palabra y su obra, su juicio y su arcano.

Propiamente hablando, lo *general* es un género, una serie, media esfera.

Lo *universal* es un sistema, el conjunto, la redondez.

Lo contrario de *universo* es individuo.

Lo contrario de *género* es especie.

Ejercicio.—¿Qué significa *generalidad* de la nación? Quiere decir que se habla de la nación, salvas algunas excepciones, puesto que el género no es un sistema que lo comprende todo.

¿Qué quiere decir *universalidad* de la nación? Quiere decir que se habla de la nación entera, sin excepción alguna, puesto que el universo es la idea absoluta de todo lo existente.

Generala. Femenino. *Milicia*. Toque de las cajas para que todos los militares tomen las armas y acudan á los puntos designados. ‖ La mujer del general.

Etimología. *General:* catalán, *generala*.

Generalato. Masculino. El oficio ó ministerio del general de las órdenes religiosas. ‖ El tiempo que dura el oficio ó ministerio del general de las órdenes religiosas.

Etimología. *General:* catalán, *generalat*.—«Renunció el *Generalato* y pidió le diesen Guardián, cuyo súbdito fuesse.» (Padre Pedro de Rivadeneyra, *Flos sanctorum; Vida de san Francisco de Asís.)*

Generalero. Masculino. Provincial Aragón. Aduanero.

Generalidad. Femenino. Extensión á muchos, sin determinación á persona ó cosa particular. En este sentido se dice: la generalidad de los hombres. ‖ La calidad de alguna noticia ó discurso que son vagos y no refieren con extensión ni particularidad las circunstancias de algún suceso. ‖ Provincial Aragón. Comunidad. ‖ Provincial Aragón. Los derechos que se adeudan en las aduanas. ‖ Plural. Discursos que no se contraen precisamente á la materia de que se trata; como andarse, responder con generalidades.

Etimología. *General:* latín, *gĕnĕrālĭtas;* italiano, *generalità;* francés, *généralité;* catalán, *generalitat*.

Generalife. Masculino. Nombre de un antiguo palacio de moros en Granada.

Generalísimamente. Adverbio de modo superlativo de generalmente.

Generalísimo, ma. Adjetivo superlativo de general. ‖ *Milicia*. El general que tiene el mando superior sobre todos los jefes militares.

Etimología. Latín *gĕnĕrālissĭmus* (Quicherat, *Addenda: el hæc* generalissima *nomina):* italiano, *generalissimo;* francés, *généralissime;* catalán, *generalíssim, a*.

Generalizable. Adjetivo. Susceptible de generalización.

Etimología. *Generalizar:* francés, *généralisable*.

Generalización. Femenino. El acto y efecto de generalizar.

Etimología. *Generalizar:* catalán, *generalisació;* francés, *généralisation;* italiano, *il generalizzare*.

Generalizado, da. Participio pasivo de generalizar.

Etimología. *Generalizar:* catalán, *generalisat, da;* francés, *généralisé;* italiano, *generalizzato*.

Generalizador, ra. Adjetivo. Que generaliza.

Etimología. *Generalizar:* francés, *généralisateur*.

Generalizar. Activo. Hacer pública ó común alguna cosa. ‖ Considerar y tratar en común cualquier punto ó cuestión, sin contraerla á caso determinado. ‖ Hablándose de ciencias, dar más extensión á una hipótesis: en este sentido es lo contrario de analizar.

Etimología. *General:* catalán, *generalisar;* francés, *généraliser;* italiano, *generaleggiare, generalizzare*.

Generalizarse. Recíproco. Hacerse general, usual, conocida alguna cosa. ‖ Divulgarse.

Generalmente. Adverbio de modo. Con generalidad.

Etimología. *General* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *generalment*, que es la forma catalana; portugués, *geralmente;* francés, *généralement;* italiano, *generalmente;* latín, *gĕnĕrālĭter, gĕnĕrātim*.

Generante. Participio activo de generar. El que engendra.

Generar. Activo anticuado. Engendrar.

Etimología. Sanscrito *jajammi:* griego, γίνομαι, γίνεσθαι *(gīnomai, ginesthai);* latín, *genĕre, gignĕre, gĕnĕrāre;* italiano, *generare*.

Generativamente. Adverbio. Por vía de generación.

Etimología. *Generativa* y el sufijo adverbial *mente*.

Generativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de engendrar.

Etimología. *Generar:* provenzal, *generatiu;* francés, *génératif;* italiano, *generativo;* catalán, *generatiu, va; generant*.

Generatriz. Femenino. Que engendra ó sirve para engendrar. ‖ La

línea que en su movimiento engendra una superficie.

Etimología. *Generador:* latín, *gĕnĕrātrix, gĕnĕrātrīcis;* italiano, *generatrice;* francés, *génératrice;* catalán, *generatrís.*

Mitología. — Sobrenombre bajo el cual tenía Venus un templo en Roma, levantado por Julio César.

Genéricamente. Adverbio modal. De un modo genérico.

Etimología. *Genérica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *genéricament;* francés, *génériquement;* italiano, *genericamente.*

Genérico, ca. Adjetivo. Lo que es común á muchas especies.

Etimología. *Género:* catalán, *genérich, ca;* francés, *générique;* italiano, *generico.*

Género. Masculino. Lo que es común á diversas especies ó las comprende. ‖ El modo ó manera con que se hace alguna cosa; y así se dice: tal género de hablar no conviene á esa persona. ‖ Se toma muchas veces por lo mismo que clase. ‖ *Gramática.* La división de los nombres, según las diferentes clases, en masculinos, femeninos y neutros. ‖ En el comercio, cualquier artefacto ó mercancía. ‖ Toda clase de telas; y así se dice: géneros de algodón, de hilo, de seda, etcétera. ‖ *Pintura.* Pintor de género, cuadro de género. Modernamente se dice de los que representan escenas de costumbres de la vida común.

Etimología. 1. Sanscrito *jan,* producir, nacer; *janas,* género humano; *janû,* hembra; *janikâ,* mujer: godo, *quens;* inglés, *quean;* alemán antiguo, *kuen;* ruso, *zenka, zena;* kimry, *cena,* por *jena;* griego, γυνή *(gynē),* hembra, mujer; γένος *(génos),* género, origen, edad, gente, sexo; latín, *gĕnus;* italiano, *genere;* francés del siglo xv, *gendre;* moderno, *genre;* provenzal, *gendre, genre;* catalán y portugués, *género.* *(Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

2. Agrandando los términos de esta derivación, hallaremos que á la misma serie corresponde el sanscrito *janus,* nacimiento; *janatan,* producción, generación; godo, *knods, kuni;* alemán antiguo, *kun, kunath;* inglés, *kin, kind;* lituanio, *gimtis, gymis.*

Generosamente. Adverbio de modo. Con generosidad.

Etimología. *Generosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *generosament;* francés, *généreusement:* italiano, *generosamente;* latín, *gĕnĕrōsè.*

Generosía. Femenino anticuado. Generosidad, por nobleza.

Generosidad. Femenino. En su riguroso sentido significa nobleza heredada de los mayores. ‖ Inclinación ó propensión del ánimo á anteponer el decoro á la utilidad y al interés. ‖ Liberalidad. ‖ Valor y esfuerzo en las empresas arduas.

Etimología. *Generoso:* latín, *gĕnĕrōsĭtas;* italiano, *generosità;* francés, *générosité;* catalán, *generositat;* portugués, *generosidade.*

Generosísimo, ma. Adjetivo superlativo de generoso.

Generoso, sa. Adjetivo. Noble y de ilustre prosapia. ‖ El que obra con magnanimidad y nobleza de ánimo. ‖ Liberal, dadivoso y franco. ‖ Se aplica á algunas cosas que son excelentes en su especie; como generoso caballo, vino generoso.

Etimología. *Género:* latín, *gĕnĕrōsus,* noble, de ilustre prosapia, excelente, magnánimo: italiano, *generoso;* francés, *généreux;* provenzal, *generós;* catalán, *generós, a;* burguiñón, *generou.*

Genesiaco, ca. Adjetivo. Concerniente al génesis, en cuyo sentido se dice: *época* genesiaca, *días* genesiacos; la época ó los días de la creación.

Etimología. *Génesis:* francés, *génésiaque.*

Genésico, ca. Genético, ca.

Genesiología. Femenino. *Fisiología.* Doctrina de la generación.

Etimología. Griego *génesis* y *lógos,* tratado: francés, *génésiologie;* catalán, *genesiología.*

Genesios. Masculino. *Mitología.* *Procreador:* sobrenombre bajo el cual tuvo Neptuno un templo en la costa de Lerna.

Etimología. *Génesis.*

Génesis. Masculino. *Biblia.* El primer libro del *Pentateuco* de Moisés, que contiene la creación del mundo. ‖ *Filosofía.* Sistema cosmogónico. ‖ *Geometría.* Nombre que dan algunos autores á la generación de una curva, de una superficie ó de un sólido. ‖ *Biología.* Uno de los modos de generación ó de nacimiento, tratándose de los elementos anatómicos, en virtud de la cual ciertas materias líquidas se reunen súbitamente en una substancia sólida ó semisólida. ‖ *Antigüedades.* Predicción del destino, entre los antiguos romanos, deducida de la posición de los astros en el momento de nacer. Llámase también *tema natal.*

Etimología. Griego γένεσις *(génesis):* latín, *gĕnĕsis* (san Jerónimo): italiano, *genesi;* francés, *genèse;* catalán, *génesis.*

Genesta. Femenino anticuado. Hiniesta.

Geneta. Femenino. *Mitología.* Diosa que, entre los romanos, presidía al nacimiento. Se le sacrificaban perros.

Etimología. Griego γενέτης *(genétēs),* generador.

Geneteo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, tomado del culto que se le tributaba en *Geneto,* antigua ciudad de la Escitia.

Etimología. Latín Genetheus *Júpiter,* en Valerio Flaco.

Genetelio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, como dios tutelar de los niños, después de su nacimiento.

Etimología. *Geneta.*

Genético, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que se refiere á las funciones de la generación, en cuya acepción suele decirse: *facultades* genéticas; *sentido* genético.

Etimología. *Génesis:* griego, γενετή *(genetē),* engendro; francés, *génétique.*

Genetílides. Masculino plural. *Mitología.* Dioses que presidían el nacimiento de los niños. El antiguo escoliasta de Aristófanes dice que Venus era uno de estos dioses; y Hesiquio, que Hécata era otro. Suidas cree que eran genios descendientes de Venus y Diana.

Etimología. Latín *Gĕnĕtyllis,* nombre de Diana. (Horacio.)

Genetliaca. Femenino. La ciencia vana y supersticiosa de pronosticar á alguno su buena ó mala fortuna por el día y hora en que nace.

Etimología. *Genetliaco:* francés, *généthliaque.*

Genetliaco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la genetliaca, ó la persona que la ejercita. ‖ El poema ó composición sobre el nacimiento de alguna persona.

Etimología. *Génesis:* griego γενεθλιακός *(genethliakós);* latín, *gĕnethlĭăcus,* perteneciente al horóscopo del nacimiento: genethliaca *ratio,* la astrología; francés, *généthliaque.*

Reseña histórica.—La voz del artículo, usada como sustantivo masculino, significa: Adivino que practicaba el génesis (véase Génesis) entre los antiguos romanos. Los genetliacos se llamaban también *caldeos, astrólogos* ó *matemáticos.* Gozaban mucho crédito entre las clases más ilustres; y sobre todo, entre las mujeres. Más de una vez, el Gobierno, creyéndolos perjudiciales, los expulsó de Italia; pero siempre volvían de nuevo. Los genetliacos del gran mundo daban sus consultas á domicilio; los de la plebe, en el Foro y en el Circo Máximo. También se daba el nombre de genetliacos á los discursos ó poemas compuestos en honor de los recién nacidos. La cuarta égloga de Virgilio, dirigida á Pollión, es un *poema* genetliaco.

Genetlialogía. Femenino. Adivinación de la suerte futura por el nacimiento.

Etimología. Griego γενέθλη *(genéthlē),* nacimiento, y *lógos,* discurso: latín, *gĕnethlŏlŏgĭa;* francés, *généthlialogique.*

Genetliano. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, que se consideraba como dios tutelar de los niños hasta el momento de nacer.—Día genetliano era el octavo después del nacimiento, y en él se celebraba el aniversario.

Etimología. *Genethliaco.*

Genetliografía. Femenino. Tratado sobre los horóscopos.

Etimología. Griego *genéthlē,* nacimiento, y *graphein,* describir: francés, *généthliographie.*

Genetlítico, ca. Adjetivo anticuado. Genetliaco.

Geni. Masculino. La barba. ‖ *Anatomía.* Pequeña apófisis situada en la parte posterior de la sínfisis de la barba.

Etimología. Griego γένειον *(géneion),* la barba: latín, *genæ,* mejillas: francés, *géni, génien.*

Genial. Adjetivo. Lo que es propio

del genio ó inclinación de alguno. ‖ Sustantivo. Bueno ó mal GENIAL.

ETIMOLOGÍA. *Genio:* latín, *gĕniālis*, alegre, festivo: GENIALIS *dies*, día de fiesta, de regocijo; italiano, *geniale*, regocijado: *letto* GENIALE, lecho nupcial: catalán, *genial*.

Antigüedades.—Calificativo que daban los romanos á cuanto tenía relación con el *genio;* es decir, con la naturaleza y el placer.

Geniales (DIOSES). Masculino plural. *Mitología.* Dioses que presidían á la generación. Festo dice que eran los cuatro elementos: Agua, Tierra, Fuego y Aire. Los astrólogos llamaban con el mismo nombre al Sol, la Luna y los doce signos del zodíaco. ‖ Divinidades que presidían á los placeres. (LANDAIS.) ‖ Baco y Ceres, que presidían á los convites y regocijos. (VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latín GENIALES *dii*, Baco y Ceres, presidentes de los convites y de las delicias. (ESTACIO.)

Genialidad. Femenino. El hábito ó costumbre que es conforme al genio de cada uno; y así se dice: fulano tiene ciertas GENIALIDADES.

ETIMOLOGÍA. *Genial:* latín, *gĕniālĭtas*, festividad; italiano, *genialità*, simpatía.

Genialmente. Adverbio de modo. Conforme al genio de cada uno.

ETIMOLOGÍA. *Genial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *genialment;* italiano, *genialmente*; latín, *gĕniālĭter*, gozosamente.

Geniana. Femenino. Piedra fabulosa que tenía la propiedad de acobardar al enemigo.

ETIMOLOGÍA. Latín *geniāna, goniæa, ganiæa, ganianes*, piedra desconocida. (PLINIO.)

Geniazo. Masculino familiar. Genio fuerte.

Geniculación. Femenino. *Didáctica.* Curvatura en forma de codo.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕnĭcŭlātio*, la acción de arrodillarse; forma sustantiva abstracta de *gĕnĭcŭlāre*, arrodillarse; forma de *gĕnĭcŭlum*, diminutivo de *gĕnu*, rodilla: francés, *géniculation*.

Geniculado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Doblado en forma de codo.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕnĭcŭlātus*, arrodillado, participio pasivo de *gĕnĭcŭlāre*, doblar las rodillas: francés, *géniculé;* catalán, *geniculat, da*.

Genicúleo, lea. Adjetivo. GENICULADO.

Geniecico, llo, to. Masculino diminutivo de genio, usado irónicamente para denotar un genio fuerte.

Geniecillo. Masculino. Diminutivo de genio en las acepciones de índole ó carácter, y en el de ángel ó figura alegórica que se representa en las artes.

Genilla. Femenino anticuado. Pupila ó niña del ojo.

Genio. Masculino. Indole. ‖ Inclinación según la cual dirige uno comunmente sus acciones. ‖ Disposición para alguna cosa, como ciencia, arte, etcétera. ‖ Dícese hoy particularmente de los talentos de primer orden, que tienen la facultad de crear, inventar ó combinar cosas extraordinarias. ‖ Nombre que daban los antiguos gentiles á una deidad que suponían engendradora de cuanto hay en la naturaleza, y que extendieron luego á otras cosas. ‖ En las artes, los ángeles ó figuras que se colocan al lado de alguna divinidad, ó para representar alguna alegoría. ‖ Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA. Refrán que explica no ser fácil mudar de genio.

ETIMOLOGÍA. Raíz sanscrita *ja, jas*, origen; *jayé*, nacer; *jajammi*, engendrar; *jânû*, hermana; *janus*, prole; griego, γένος *(génos)*, raza; latín, *gĕnĭus*, el dios del nacimiento, bajo cuya tutela se viene al mundo; del antiguo *genĕre*, engendrar: italiano, *genio;* francés, *génie;* provenzal, *genh (gen), geinh, gien, gienh, ginh;* catalán, *geni*.

Sentido etimológico.—1. GENIO, en el sentido de *talento creador*, viene del latín: *victurus* GENIUM *debet halere liber*, «para que un libro llegue á ser inmortal, debe estar escrito con GENIO.» (MARCIAL.)

2. En el sentido de numen, solía tomarse burlescamente: *Ecquis est qui mihi commostret Fœdromum* GENIUM *meum.* «¿Habrá quien me diga por dónde anda Fédromo, mi anfitrión?» (PLAUTO.)

Reseña histórica.—1. Divinidad tutelar que, según los antiguos romanos, acompaña á cada persona desde su nacimiento hasta su muerte. La consideraban como guía de conducta é inspirador de los gustos de cada mortal. Todos los años, el día del natalicio, festejaba cada cual á su GENIO, ofreciéndole incienso y algunas libaciones de vino en el *larario* ó capilla en que se veneraba á los dioses *lares* y donde se guardaba también la imagen del GENIO, que era una figura de niño ó de joven alado, y á veces de viejo. Se creía también que las serpientes representaban á los GENIOS. Los había igualmente colectivos ó públicos: las familias, los colegios de artesanos, el pueblo romano, el Senado, hasta las colonias, tenían el suyo; las casas, las puertas, las termas, las fuentes, lo tenían también. GENIOS femeninos, llamados *Junos* ó *Junones*, presidían el destino de las mujeres.

2. Dios de la Naturaleza, que se adoraba como divinidad que daba ser y movimiento á todo. Era considerado como autor de las sensaciones agradables y voluptuosas, de donde se formó el proverbio tan común entre los antiguos: GENIO *indulgere*, entregarse al placer. Creían algunos que cada hombre tenía dos GENIOS: uno, que le impulsaba al bien, y otro, que le impelía al mal, lo cual demuestra que la metafísica asiática había penetrado á su modo en el politeísmo de Roma.

Genio-faríngeo, gea. Adjetivo. MÚSCULOS GENIO-FARÍNGEOS. *Anatomía.* Hacecillos musculares que se extienden de la apófisis geni á la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *génion*, barba, y *faríngeo:* francés, *genio-pharyngien*.

Genio-gloso. Adjetivo. MÚSCULO GENIO-GLOSO. *Anatomía.* Músculo que se extiende desde la parte superior y lateral de la apófisis geni hasta la base de la lengua.

ETIMOLOGÍA. Griego *génion*, barba, y *glossa*, lengua: francés, *génio-glosse*.

Genio-hioideo. Adjetivo. MÚSCULO GENIO-HIOÍDEO. *Anatomía.* Músculo que se extiende de la apófisis geni al hueso hioídes. ‖ Lo relativo á dichos órganos. ‖ Masculino. El genio-hioídeo.

ETIMOLOGÍA. Griego *génion*, barba, é *hioides:* francés, *génio-hyoïdien*.

Genista. Femenino. Arbusto. RETAMA.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕnista, gĕnesta*, del antiguo *genĕre*, producir: catalán, *ginesta;* provenzal, *genestu;* francés, *genêt, genestrolle;* picardo, *geniau;* walón, *diniėse;* portugués, *giesta;* italiano, *ginesta.*—El latín *gĕnista* significa esparto. (PLINIO.)

Genisteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la hiniesta.

ETIMOLOGÍA. *Genista.*

Genita-Mana. Femenino. *Mitología.* Divinidad que presidía á todo lo que nacía y á quien se sacrificaba un perro. (LANDAIS.)

Genital. Masculino. TESTÍCULO. ‖ Adjetivo. Lo que sirve para la generación.

ETIMOLOGÍA. *Generar:* latín, *gĕnĭtālis;* italiano, *genitale;* francés, *génital;* catalán, *genital*.

Genitales (DIOSES). Masculino plural. *Mitología.* Divinidades que presidían al nacimiento de los hombres, y que no deben confundirse con los dioses *geniales*. Eran Saturno, Júpiter, Venus, los elementos, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín GENITALES *dii*, los dioses que presiden á la generación. (AUSONIO.)

Genitivo, va. Adjetivo. Lo que puede engendrar y producir alguna cosa. ‖ Masculino. *Gramática.* El segundo caso de la declinación de los nombres.

ETIMOLOGÍA. Latín GENITIVUS *casus:* italiano, *genitivo;* francés, *génitif;* catalán y provenzal, *genitiu*.

1. Dice Littré que GENITIVO significa: «el que engendra,» porque al genitivo se refería la formación de los casos oblicuos y de todo el plural.

2. *Genitivus* no significa *engendrador*, sino *engendrado*, procedente del mismo *género*, puesto que es el primer caso de la declinación, *engendrado por el nominativo;* como si dijéramos: *el primer nacido*, el primogénito, el *engendrado* por excelencia.

3. Si el vocablo propuesto hubiese debido significar: «el que engendra,» no habría tomado la forma pasiva *gĕnĭtīvus;* sino que se le hubiera dado la forma agente, *gĕnĭtor*.

Génito, ta. Adjetivo anticuado. Engendrado; hijo.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕnĭtus*, engendrado, participio pasivo de *gignĕre*, engendrar, simétrico del griego γεννητής *(gennētēs)*.

Génito-crural. Adjetivo. *Anato-*

mia. Que pertenece á los órganos genitales y al muslo.

Etimología. *Génito* y *crural:* francés, *génito-crural.*

Genitor. Masculino anticuado. El que engendra.

Etimología. *Género:* sanscrito, *janiter*, *janitre*, padre; griego, γεννητήρ *(gennētēr)*; latín, *gĕnĭtor;* italiano, *genitore;* francés, *géniteur.* El latín *genĭtrix*, *gĕnĭtrix*, femenino, corresponde al griego γεννήτειρα *(gennēteira).*

Genitorio, ria. Adjetivo anticuado. Genital.

Genitura. Femenino anticuado. Generación ó procreación. ‖ Anticuado. El semen ó materia de la generación.

Etimología. *Generar:* latín, *gĕnĭtūra;* catalán antiguo, *genitura;* francés, *géniture.*

Genízaro, ra. Adjetivo anticuado. El hijo de padres de diversa nación, como de española y francés ó al contrario. ‖ Metáfora. Mezclado de dos especies de cosas. ‖ Masculino. El soldado de infantería de la antigua guardia del gran turco.

Etimología. «Es voz arábiga.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«De las cuales aquella primera es una hierba *genízara*, quiero decir, mestiza del ajo y del puerro.» (Laguna, *sobre Dioscórides, libro 2.º, capítulo 141.)*—«Esta ha sido la causa de que estos *Genízaros* vivan como Gentiles, por haberse criado entre ellos.» (Padre Alonso de Dralle, *Historia de Chile, libro 6.º, capítulo 17.)*

Genneta. Masculino. *Antigüedades.* Nombre con que se designaba en Atenas á los miembros de una misma familia. Cecrops formó de los atenienses cuatro tribus, dividiendo cada tribu en tres *fratrias;* cada *fratria*, en 30 familias; y cada familia, en 30 *gennetas.*

Etimología. *Geneta.*

Geno. Masculino anticuado. Linaje.

Etimología. *Género.*

Genobrada. Femenino anticuado. Ginebrada.

Genojo. Masculino anticuado. Rodilla.

Etimología. *Hinojos.*

Genol. Masculino. *Marina.* Cada una de las piezas de fijazón que se unen de costado á las varengas.

Etimología. Provenzal *genolh*, del francés *genou*, rodilla, por semejanza de forma.

Génoli. Masculino. Especie de pasta de un amarillo claro, para la pintura.

Genoplastia. Femenino. *Cirugía.* Arte de reparar las pérdidas de substancia de las mejillas por úlceras, caries, etc.

Etimología. Latín *gĕna*, mejilla, y el griego *plássein*, formar: francés, *génoplastie*, vocablo híbrido.

Génova. Femenino. *Geografía antigua.* Capital de la Liguria. (Tito Livio.)

Etimología. Latín *Gĕnŭa:* italiano, *Genova;* francés, *Gênes;* catalán, *Génova.*

Genovés, sa. Adjetivo. El natural de Génova, ó lo que pertenece á aquella ciudad y país. Se usa también como sustantivo.

Etimología. *Génova:* latín de las Inscripciones, *gĕnuēnsis* y *gĕnŭas, gĕnŭātis;* catalán, *genovés, a;* francés, *génois;* italiano, *genovese.*

Genovesado. Masculino. El territorio de Génova.

Genoviano, na. Sustantivo y adjetivo. Genovés.

Genovisco, ca. Adjetivo anticuado. Genovés.

Genro. Masculino anticuado. Yerno.

Etimología. *Género:* sanscrito, *jan*, engendrar; *jâmâtar*, yerno; griego, γαμβρός *(gambrós*, cuya *g* es eufónica); latín, *gĕner;* italiano, *genere;* portugués, *genro;* francés, *gendre*, forma que aparece en el siglo xi; provenzal, *genre, gendre;* catalán, *gendre;* burguiñón, *jarre.*

Genserico. Rey de los vándalos, que nació en Sevilla en 406, ocupó el trono en 427 y murió en 477. Llamado al Africa por el conde Bonifacio, no tardó en enemistarse con este aliado, á quien venció; y dueño de Cartago, en 430, estableció allí el centro de su imperio. Su poder era muy extenso; tenía, sobre todo, una marina temible, cuando la emperatriz Eudoxia imploró su socorro contra Máximo, que se había casado con ella después de haber asesinado á su primer marido, Valentiniano III. Genserico llegó á Roma en 455; entregó la ciudad á un saqueo de catorce días; cargó sus buques con el botín y se llevó una multitud de prisioneros, entre ellos á la desdichada Eudoxia. En 468 destruyó un ejército de 100.000 hombres mandado contra él por León, emperador de Oriente, y más adelante fué confirmado en sus conquistas por un tratado que hizo con el emperador Zenón. Profesaba el arrianismo y persiguió cruelmente á los católicos.

Gent. Adverbio de modo anticuado. Presto.

Gentalla. Femenino anticuado. Gentualla.

Gente. Femenino. Pluralidad de personas. ‖ Nación. ‖ Tropa de soldados. ‖ Familiar. Familia ó parentela: conjunto de personas que viven reunidas ó trabajan á las órdenes de uno, y así se dice: ¿cómo tiene usted su gente? ¿está ya toda la gente? ‖ Nombre colectivo que se da á cada una de las clases de que se considera compuesta á la sociedad, y así se dice: buena gente, gente del pueblo, gente rica ó de dinero, etc. ‖ Plural. Los gentiles. Hoy sólo tiene uso en la expresión: el Apóstol de las gentes. ‖ Plural. *Germanía.* Las orejas. ‖ de armas. Era la gente de á caballo, armada de todas armas, y cada uno llevaba un archero. ‖ de barrio: la ociosa y holgazana. ‖ de bien. La de buena intención y proceder. ‖ del bronce. Gente moza y alegre, que se ocupa de continuo en las diversiones. ‖ de color. Véase Color. ‖ de la cuchilla, los carniceros. ‖ Gente, hombre ó persona de cuenta. La de distinción, suposición ó carácter. Usase también en mala parte, y así se dice: hombre de cuenta ó pájaro de cuenta al reo de gran cuidado, ó á algún facineroso temible. ‖ de capa parda. La gente rústica, como los labradores ó aldeanos. ‖ de carda, ó de la carda. Metáfora. Los valentones ó rufianes, que suelen andar de cuadrilla y vivir ociosamente. ‖ de escalera abajo. La gente de clase inferior en cualquier línea. ‖ forzada, gente del rey ó de S. M. Galeotes y presidiarios. ‖ de gallaruza. La gente rústica. ‖ de la garra. Familiar. Gente acostumbrada á hurtar. ‖ de la hampa. Gente licenciosa, desgarrada y valentona. ‖ Gente y hombre de mar. Los matriculados y marineros. ‖ menuda. Los chicos, la plebe. ‖ non sancta. La de mal vivir. ‖ de traza ó de modo. La que observa la debida circunspección en obras y palabras. ‖ de paz. Expresión con que suele responder el que llama á alguna puerta para que le abran con seguridad. ‖ de plaza. En las poblaciones cortas, la que es rica y acomodada, y que suele gastar el tiempo en conversaciones en las plazas y sitios públicos. ‖ de pluma. La que tiene por ejercicio escribir. Ordinariamente se toma por los escribanos. ‖ de pelo, ó de pelusa. La que es rica y acomodada. ‖ de toda broza. La que vive con libertad, sin tener oficio ni empleo conocido. ‖ de trato. La que está dedicada á la negociación ó comercio. ‖ del polvillo. Familiar. Las personas que se emplean en obras de albañilería y en el acopio de los materiales para ellas. ‖ de la vida airada. Los que se precian de guapos y valientes, ó los que viven libre y licenciosamente. ‖ ó persona de seguida. La que anda en cuadrilla, haciendo robos ú otros daños, como bandoleros. ‖ ú hombre de pelea. Se llaman los soldados de fila, á distinción de los cuarteleros y vivanderos. ‖ loca, coméis de mi rabo y no de mi boca. Refrán que condena á los que en ausencia juzgan mal de acciones ajenas. ‖ perdida. La vagabunda, haragana, desalmada ó de mal vivir. ‖ principal. La que es ilustre por su nobleza ó tiene la primera consideración en la república. ‖ Hacer gente. Frase. Reclutar hombres para la milicia, ó reunirlos para cualquier otro fin. ‖ Ahogarse de gente. Frase familiar con que se pondera el calor y apretura que ocasiona el mucho concurso de personas. ‖ Bullir de gente. Frase anticuada metafórica. Ser mucho y frecuente un concurso de personas. ‖ de gente en gente. De generación en generación. ‖ Derramar la gente de guerra ó de armas. Frase anticuada. Despedirla, licenciarla ó reformarla.

Etimología. *Género:* sanscrito, *jantas, jantus;* latín, *gens, gentis:* italiano y portugués, *gente;* francés, *gens*, gente; *gent*, nación; provenzal, *gen, gent;* catalán, *gent.*

Sentido etimológico. 1.—El latín *gens, gentis,* se aplicó también á los animales: GENS *humida,* la GENTE húmeda; esto es, «los peces» (VIRGILIO): *utque luat pœnas* GENS *hæc (vulpes,* la zorra); «y para que sufra su castigo esta odiosa raza de animales.» (OVIDIO.)

2. Expresa la idea de familia, de estirpe, de condición social: *Peruvius sine* GENTE, Peruvio sin gente; es decir, «sin linaje, sin ascendencia, sin alcurnia;» y figuradamente, «de baja extracción ó condición humilde» (HORACIO); *Julia* GENS, «la casa de los Julios, la familia Julia» (TITO LIVIO); *Sulla* GENTIS *patriciæ nobilis fuit;* «Sila, descendiente de familia patricia, fué noble» (SALUSTIO).

3. Significa pueblo, nación: GENS *fusca,* gente fosca; es decir, gente de color tomado, moreno, hablándose de los etiopes ó de los moros (JUVENAL); GENS *odorifera,* gente odorífera, los árabes (OVIDIO); GENS *togata,* gente togada, los romanos (VIRGILIO); *nationes et* GENTES, «naciones y pueblos» (CICERÓN); *ubicumque* GENTIUM, en cualquiera parte del mundo (IBID.); *¿ubinam* GENTIUM *sumus?* «¿en qué país estamos? ¿en dónde vivimos?» (IBID.)

4. El latín de la Iglesia dió á *gentes* el significado de gentilidad; todos los gentiles. (SAN JERÓNIMO.)

5. *Historia.* — Palabra que, entre los romanos, significó raza, y que se empleaba al hablar de las grandes razas primitivas de Roma. Cada *gens* se dividía en muchas familias: el *nomen* designaba la *gens,* y el *cognomen,* la familia. Así, la GENS *Cornelia* comprendía los *Escipiones,* los *Léntulos,* los *Cethegos.* Mr. Ballanche y los traductores de Niebuhr y de Vico se han servido de este término, por más que en las explicaciones técnicas sobre historia de la antigua Roma conviene emplear el de raza ó familia.

Gentecilla. Femenino diminutivo de gente. Se usa comunmente por gente ruin y despreciable.

ETIMOLOGÍA. *Gente:* catalán, *genteta,* gente de escalera abajo.

Gentfablar. Activo anticuado. Hablar con elegancia y soltura.

ETIMOLOGÍA. *Gent,* presto, y *fablar.*

Gentil. Masculino. El idólatra ó pagano. ‖ Adjetivo. Brioso, galán, gracioso; y así se dice: GENTIL mozo, GENTIL donaire. ‖ NOTABLE; y así se dice: GENTIL desvergüenza, GENTIL disparate, etc. ‖ Anticuado. GENTILICIO Ó NACIONAL. ‖ Anticuado. NOBLE. ‖ HOMBRE. Buen mozo. Expresión con que se apostrofaba á alguno para captarse su voluntad, y así Cervantes: dígame, GENTILHOMBRE, etc. ‖ La persona que se despachaba al rey con algún pliego de importancia, para darle noticia de algún buen suceso; como la toma de alguna plaza, el arribo de alguna flota. ‖ El que servía en las casas de los grandes ú otras para acompañar al señor ó señora. ‖ GENTILHOMBRE DE BOCA. Criado de la casa del rey, en clase de caballeros, que sigue en grado al mayordomo de semana; su destino propio era servir á la mesa del rey, por lo que se le dió el nombre; pero éste hoy no está en uso, y sólo acompaña al rey cuando sale á la capilla en público ó á otra fiesta de iglesia, y cuando va á alguna función á caballo. GENTILHOMBRE DE LO INTERIOR se dice ahora. ‖ GENTILHOMBRE DE CÁMARA. Persona de distinción que acompaña al rey en ella y cuando sale. Estas funciones son privativas de los GENTILESHOMBRES de cámara con ejercicio, porque hay también GENTILESHOMBRES de entrada, llamados así por tenerla en la sala de grandes, y por haberlos también honorarios, que sólo gozan la insignia de la llave. ‖ GENTILHOMBRE DE LA CASA. El que acompañaba al rey después de los GENTILESHOMBRES de boca. ‖ GENTILHOMBRE DE MANGA. Criado cuyo empleo honorífico se estableció en la casa real para servir al príncipe y á cada uno de los infantes mientras estaban en la menor edad: su encargo era asistir continuamente al cuidado de la persona real á quien estaba asignado, darle el brazo cuando lo necesitaba, etc. Algunos de estos últimos cargos no están en uso. ‖ GENTILHOMBRE DE PLACER. Familiar. El bufón.

ETIMOLOGÍA. *Gente:* latín, *gentilis,* de una misma familia; italiano, *gentile;* francés, provenzal y catalán, *gentil;* burguiñón, *jantais;* Berry, *genti, gentie;* walón, *genti.*

SINONIMIA. *Gentil, pagano.* Los judíos llamaban *gentiles* á los que no profesaban su religión, como los griegos llamaban bárbaros á los que eran de otros países. La palabra *gentil* viene de *gente,* como sinónima de plebe ó vulgo.

Nosotros llamamos *paganos* á los que no profesan el cristianismo. La palabra *pagano* viene de *paganus,* nombre con que se designaba á los sectarios de la antigua creencia, y que significa *villano* ó *campesino.* Se cree que se les dió este nombre, porque se retiraban á las aldeas y caseríos, llamados *pagi,* ó bien porque los habitantes del campo fueron los últimos en convertirse á la doctrina del Salvador.

De modo que *gentil* significa no judío: *pagano,* no cristiano.

Gentildona. Femenino. RICADUEÑA.

ETIMOLOGÍA. *Gentil* y *dueña:* italiano, *gentildonna.*

Gentiles. Masculino plural. *Historia.* Nombre con que, entre los antiguos romanos, se designaba á todos los miembros de una misma raza, *gens.* En el Bajo Imperio, se dió este nombre á las naciones extranjeras.— Los hebreos llamaron así á todos los que no descendían de Jacob, y después, á las naciones paganas. En este último sentido, GENTILES viene de *gentes,* naciones, cuya palabra adoptó el Bajo Imperio.

Gentileza. Femenino. Gallardía, buen aire y disposición del cuerpo, garbo y bizarría. ‖ Desembarazo y garbo en la ejecución de alguna cosa. ‖ Ostentación, bizarría y gala. ‖ Urbanidad.

ETIMOLOGÍA. *Gentil:* provenzal, *gentileza;* catalán, *gentilesa;* francés, *gentillesse;* italiano, *gentilezza.*

Gentilhombre. Masculino. GENTIL.

ETIMOLOGÍA. *Gentil* y *hombre,* hombre de origen, de estirpe, de raza: catalán, *gentilhom, gentilhome;* provenzal, *gentils hom;* portugués, *gentilhomen;* francés, *gentilhomme;* italiano, *getiluomo.*

Gentilicio, cia. Adjetivo. Lo que pertenece á las gentes ó naciones. ‖ Lo que pertenece al linaje ó familia. ‖ *Gramática.* El nombre que denota la gente, nación ó patria de cada uno.

ETIMOLOGÍA. Latín *gentīlĭcius* y *gentīlĭtĭus,* lo común á una familia, parentela ó pueblo: GENTILITIA *nota,* «señal común á toda una familia» (TITO LIVIO): GENTILITIA *sacrificia,* «sacrificios propios de una nación» (CICERÓN): GENTILITIA *nomina,* «nombres de familia» (TITO LIVIO): italiano, *gentilizio;* catalán, *gentilici, a.*

Gentílico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los gentiles.

ETIMOLOGÍA. *Gentil:* latín, *gentilicus;* catalán, *gentílich, ca.*

Gentilidad. Femenino. La falsa religión que profesan los gentiles ó idólatras. ‖ El conjunto y agregado de todos los gentiles.

ETIMOLOGÍA. *Gentil:* latín, *gentilitas;* catalán, *gentilitat;* francés, *gentilité;* italiano, *gentilità.*

Gentilismo. Masculino. GENTILIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Gentil:* italiano, *gentilèsimo;* catalán, *gentilisme.*

Gentilistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Discípulos ó partidarios de Valentín *Gentilis,* napolitano á quien cortaron la cabeza, por hereje, en 1566. Después fueron llamados *valentinianos.* Sostenían que el Padre no era una persona de la Trinidad, sino una esencia.

ETIMOLOGÍA. *Gentilis,* fundador de la secta.

Gentilizar. Neutro. Practicar ó seguir los ritos de los gentiles.

Gentilmente. Adverbio de modo. Con gentileza. ‖ A manera de los gentiles.

ETIMOLOGÍA. *Gentil* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *gentilmen;* catalán, *gentilment;* francés antiguo, *gentillement;* moderno, *gentiment;* italiano, *gentilmente.*

Gentío. Masculino. Concurrencia ó afluencia en un punto de número considerable de personas.

ETIMOLOGÍA *Gente:* catalán, *gentis.* —«E allegó gran *gentío* de aldeanos y peones.» *(Chrónica general de España, del* REY DON ALONSO, *parte 1.ª, capítulo 435.)*

Gento, ta. Adjetivo anticuado. Gracioso, hermoso.

ETIMOLOGÍA. *Gentil.*

Gentualla. Femenino. La gente más despreciable de la plebe.

Gentuza. Femenino. Gentualla.

Etimología. *Gente:* italiano, *gentuccia;* catalán, *gentussa, gentota, gentisola.*

Genués, sa. Adjetivo anticuado. Genovés.

Genuflexión. Femenino. La acción y efecto de doblar la rodilla, bajándola hacia el suelo, ordinariamente en señal de reverencia.

Etimología. Latín *gĕnuflexĭo*, de *gĕnu*, rodilla, y *flexĭo*, flexión: italiano, *genuflessione;* francés, *génuflexion;* catalán, *genuflexió.*

Sentido etimológico.—El significado radical del latín *gĕnu* es flexión; del sanscrito *jnâ* (ज्ञा), doblarse; *jânas*, rodilla; griego, *gónu, góny* (γόνυ); latín, *gĕnu;* alemán, *Knie;* inglés, *knee;* francés, *genou.*

Genuflexorio. Masculino. Reclinatorio, por la tarima para orar arrodillado.

Genuino, na. Adjetivo. Puro, propio, natural, legítimo.

Etimología. Latín *gĕnuīnus*, puro, propio, natural, sin mezcla ni mancha; forma adjetiva de *gĕnus*, género, raza, línea, origen, patria, naturaleza: italiano, *genuino;* francés, *génuine;* catalán, *genuí, na.*

1. Dice Littré que el francés *génuine* es un latinismo. Pero ¿qué son las lenguas romanas sino un latinismo continuado? El vocablo propuesto, así en el latín como en el romance, es una bella y rica palabra: de las más ricas y más bellas que puede tener el lenguaje humano.

2. La definición de la Academia es inmejorable.

Genus. Masculino. *Mitología.* Hermano y marido de Genea, según los fenicios.

Geo. Del griego *ghē, ghēs*, que significa la tierra: *geo-grafía, geo-mancia, geo-metría*, etc. (Monlau.)

Geobátraco. Masculino. *Zoología.* Nombre de todo reptil que se arrastra por la tierra.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *bátrachos* (βάτραχος), rana: francés, *géabatracien.*

Sentido etimológico. La significación del griego (γῆ, γεα, γαῖα) *ghē, gea, gaīa*, es producción; del sanscrito *gâ*, (गा), producir; *gâus*, la tierra; godo, *gawi;* alemán, *Gau.*

Geoblasto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que germina en la tierra.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *blasto:* francés, *géoblaste.*

Geocéntrico, ca. Adjetivo. *Geografía.* Referente al centro de la tierra, en cuyo sentido se dice: *latitud* geocéntrica, *longitud* geocéntrica. ‖ *Astronomía.* Epíteto de los cuerpos que se mueven al rededor de la tierra. (Caballero.) ‖ Planeta geocéntrico. Planeta visto desde la tierra, cuyo movimiento aparente ó geocéntrico es el resultado de su movimiento real, combinado con el de la tierra, pero transportado en sentido contrario. (La Place, *Exposition II, 3.)*

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *céntrico:* francés, *géocentrique.*

Geocíclico, ca. *Astronomía.* Referente al movimiento de la tierra al rededor del sol. ‖ Máquina geocíclica. Máquina que, representando el movimiento de la tierra al rededor del sol, sirve para explicar las estaciones y los climas.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *cíclico:* francés, *géocyclique.*

Geocorisos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de hemípteros, que comprende las chinches que viven en la tierra.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *kóris* (κόρις), chinche: francés, *geocorise.*

Geoda. Femenino. *Mineralogía.* Canto rodado que tiene el centro cristalizado.

Etimología. Griego γεώδης *(geōdēs):* francés, *géode.*

Geodesia. Femenino. *Matemáticas.* Parte de la geometría que trata de la medición de los terrenos.

Etimología. Griego γεωδαισία *(geōdaisía)*, de γῆ *(ghē)*, tierra, y δαίειν *(daiein)*, repartir: catalán, *geodésia;* francés, *géodésie;* italiano, *geodesia.*

Geodésicamente. Adverbio de modo. Con arreglo á la geodesia.

Etimología. *Geodésica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *géodésiquement.*

Geodésico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente y relativo á la geodesia.

Etimología. *Geodesia:* francés, *geodésique.*

Geodesimetría. Femenino. La parte práctica de la geodesia.

Etimología. *Geodesia* y *métron*, medida: francés, *géodésimétrie.*

Geodiaco, ca. Adjetivo. Calificación de los minerales que se presentan como amoldados bajo la forma de una corteza.

Etimología. *Geodesia.*

Geodinámica. Femenino. Parte de la dinámica que trata del movimiento de los cuerpos sólidos.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *dinámica.*

Geodinámico, ca. Adjetivo. Referente á la geodinámica.

Geofagia. Femenino. *Medicina.* Hábito de comer tierra.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *phageīn*, comer: francés, *géophagie.*

Geófago, ga. Sustantivo y adjetivo. Que come tierra.

Etimología. *Geofagia:* griego γεωφάγος *(geōphágos):* catalán, *geófago;* francés, *géophage.*

Geofílido, da. Adjetivo. Que nace ó se cría en la tierra.

Etimología. *Geófilo.*

Geófilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que crece en la tierra.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *phílos*, amante: francés, *géophiles.*

Geofona. Femenino. *Conquiliología.* Especie de concha cerrada, sin abertura alguna.

Geofrea. Femenino. *Botánica.* Planta papilionácea leguminosa de América.

Etimología. *Geoffroi*, médico y naturalista francés, muerto en 1731, á quien fué dedicada; latín técnico, *geoffræa;* francés, *geoffrée.*

Geofroy. Masculino. *Ictiología.* Especie de ave del Senegal, de pico largo, delgado y un moño en la cabeza.

Etimología. *Geofrea.*

Geogenia. Femenino. Parte de la historia natural que enseña la formación de la tierra.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *génesis*, creación, nacimiento: francés, *géogénie.*

Geogénico, ca. Adjetivo. Relativo á la geogenia.

Etimología. *Geogenia:* francés, *geogénique.*

Geógeno, na. Adjetivo. *Didáctica.* Que nace en la tierra.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *genēs*, engendrado: francés, *géogène.*

Geoglosa. Femenino. *Botánica.* Especie de hongo carnudo.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *glōssa*, lengua: francés, *géoglosse;* «lengua de tierra,» por semejanza de forma.

Geognosia. Femenino. *Historia natural.* Ciencia que tiene por objeto dar á conocer la composición mineralógica, estructura, forma, extensión y relaciones de los diversos grupos ó sistemas de masas minerales que constituyen la parte sólida del globo terrestre.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *gnōsis*, conocimiento: catalán, *geognósia;* francés, *géognosie.*

Geognosta. Masculino. El que profesa la geognosia ó en ella tiene especiales conocimientos.

Etimología. *Geognosia:* francés, *géognoste.*

Geognóstico. Adjetivo. Lo que pertenece ó dice relación á la geognosia.

Etimología. *Geognosia:* francés, *géognostique.*

Geogonía. Femenino. *Historia natural.* Tratado del origen y formación de la tierra.

Etimología. Griego γῆ *(ghē)*, tierra, y γονεία *(goneía)*, origen, nacimiento: francés, *géogonie.*

Geogónico, ca. Adjetivo. Referente á la geogonía.

Etimología. *Geogonía:* francés, *géogonique.*

Geografía. Femenino. Ciencia que da á conocer las diferentes partes de la superficie de la tierra, fijando y describiendo sus respectivas situaciones. ‖ Geografía astronómica. Descripción de la tierra con relación al cielo, á los climas, á las estaciones. ‖ Geografía física. Descripción de la tierra con relación á los accidentes de su superficie, aguas, continentes, montañas, volcanes. ‖ Geografía política. Descripción del globo con relación á las sociedades, estados y razas que lo pueblan. ‖ Geografía botánica. Parte de la botánica que tiene por objeto dar á conocer la distribución de las especies vegetales en la superficie del globo terrestre. ‖ Geografía médica. Parte de la ciencia que trata del hombre enfermo en sus relaciones con el

planeta que habitamos. ‖ Geografía histórica. Descripción de los pueblos de la tierra con relación á los sucesos de su pasado.

Etimología. Griego γεωγραφία *(geōgraphia)*, de *ghē*, tierra, y *graphein*, describir: latín, *geōgraphia;* italiano y catalán, *geografía;* francés, *géographie.*

Reseña. —1. La navegación obligó á los hombres á perfeccionar la astronomía, del mismo modo que á compararla con la geografía, armonizando así el cielo y la tierra. *(Extracto de* Turgot, *Progresos del espíritu humano.)*

2. La geografía debe á Hiparco el método de que se sirve para fijar la situación de los lugares por sus latitudes y longitudes, cuyo método logró formar aplicando los eclipses de luna. (La Place, *Exposition V, 2.)*

Geográficamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la geografía.

Etimología. *Geográfica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *geográficament;* francés, *geographiquement.*

Geográfico, ca. Adjetivo. Lo que es relativo ó pertenece á la geografía.

Etimología. *Geografía:* latín, *geōgraphĭcus;* francés, *géographique;* italiano, *geogràfico;* catalán, *geográfich, ca.*

Geógrafo. Masculino. El que profesa ó sabe la geografía. ‖ Ingeniero geógrafo. El que hace cartas geográficas.

Etimología. *Geografía:* griego, γεωγράφος *(geōgráphos);* latín, *geōgrăphus;* catalán, *geógrafo;* francés, *géographe;* italiano, *geografo.*

Geohidrografía. Femenino. *Didáctica.* Ciencia que se ocupa de la descripción de la tierra y de las aguas.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, é *hidrografía:* francés, *géohydrographie.*

Geohidrográfico, ca. Adjetivo. Relativo á la geohidrografía.

Geología. Femenino. *Historia natural.* Ciencia que trata de la forma exterior é interior del globo terrestre; de la naturaleza de las materias que le componen y su formación; cambios ó alteraciones que éstas han experimentado desde su origen, y colocación que tienen en su actual estado. ‖ Geología médica. Parte de la geografía médica que estudia la naturaleza del suelo en sus relaciones con el hombre y la higiene.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *lógos*, tratado: francés, *géologie;* catalán, *geología.*

Geológicamente. Adverbio de modo. Según los principios geológicos.

Etimología. *Geológica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *géologiquement.*

Geológico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la geología y á lo que la misma se refiere, en cuyo sentido se dice: *teorías* geológicas, *principios* geológicos.

Etimología. *Geología:* francés, *géologique.*

Geólogo. Masculino. El que profesa ó cultiva la geología.

Etimología. *Geología:* francés, *géologiste, géologue.*

Geomancia. Femenino. *Antigüedades.* Especie de magia y adivinación supersticiosa por los cuerpos terrestres ó con líneas, círculos ó puntos hechos en la tierra.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *manteīa*, adivinación: catalán, *geomancia;* francés, *géomancie;* latín, *geōmantīa.* (San Isidoro.)

Sentido etimológico.—1. La geomancia consistía en el arte supersticioso de adivinar el porvenir, mediante el siguiente procedimiento: se cogía un puñado de tierra ó de polvo; se echaba al acaso sobre una mesa y se juzgaba de los acontecimientos futuros por las líneas ó las figuras que resultaban de aquella casual combinación. Llamóse geomancia, aludiendo al puñado de *tierra.*

2. Lo dicho concuerda con la siguiente noticia histórica: «adivinación que se practicaba trazando en la tierra líneas y círculos, ó bien haciendo al acaso muchos puntos sin guardar orden alguno, ó bien observando las aberturas ó grietas que se forman en tiempo de sequedad.»

Geomante. Masculino. Geomántico.

Geomántico. Masculino. El que estudia ó profesa la geomancia. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á la geomancia.

Etimología. *Geomancia:* catalán, *geomántich, ca;* francés, *géomancien.*

Geomético. Masculino anticuado. Geomántico.

Geómetra. Masculino. El que profesa ó sabe la geometría.

Etimología. Griego γεωμέτρης *(geōmétrēs):* latín, *geōmetra* y *geōmetres;* catalán, *geómetra;* francés, *géomètre.*

Geometral. Adjetivo. Geométrico.

Geometría. Femenino. Ciencia que trata de la extensión y de sus medidas.

Etimología. Griego γεωμετρία *(geōmetría);* de *ghē*, tierra, y *métron*, medida: latín, *geōmetrīa;* italiano y catalán, *geometría;* francés, *géométrie.*

Geométricamente. Adverbio de modo. Conforme al método y reglas de la geometría.

Etimología. *Geométrica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *geométricament;* francés, *géométriquement;* italiano, *geometricamente.*

Geométrico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la geometría. ‖ Lo muy exacto; y así se dice de una demostración, de un cálculo, de la exactitud, etc.

Etimología. *Geometría:* griego, *geōmetrikós;* latín, *geōmetrĭcus;* catalán, *geométrich, ca;* francés, *géométrique;* italiano, *geometrico.*

Geometrizador, ra. Masculino y femenino. El que geometriza. ‖ Adjetivo. Que sirve para geometrizar.

Geometrizar. Activo. Sujetar á las medidas geométricas. ‖ Afectar conocimientos de geometría. (Caballero.)

Etimología. *Geometría:* francés, *géométriser.*

Geomicido, da. Adjetivo. *Entomología.* Concerniente ó análogo á la geomiza.

Geomiza. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *mys, myós* (μῦς, μυός), ratón y músculo.

Geomolgos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de reptiles batracianos que comprende las salamandras terrestres.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *mélgein, amélgein* (μέλγειν, ἀμέλγειν), chupar: francés, *géomolges.*

Geonomía. Femenino. *Didáctica.* Ciencia que trata de los cambios que se observan en la superficie terrestre. ‖ Estudio de las propiedades de la tierra vegetal.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *nómos*, ley: francés, *géonomie.*

Geonómicamente. Adverbio de modo. Con arreglo á la geonomía.

Etimología. *Geonómica* y el sufijo adverbial *mente.*

Geonómico, ca. Adjetivo. Relativo á la geonomía.

Etimología. *Geonomía:* francés, *geonómique.*

Geónomo. Masculino. El que se dedica á la geonomía.

Geopitecianos. Geopitecos.

Geopitecos. Masculino plural. *Zoología.* Grupo de cuadrumanos platirrínicos, los cuales viven en la tierra, no en los árboles como los otros monos.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *pithēcos*, mico: francés, *géopithécien.*

Geoponia ó geopónica. *Didáctica.* La agricultura.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *pónos*, trabajo: francés, *géoponie.*

Geopónica. Femenino. *Didáctica.* Conjunto de conocimientos relativos á los trabajos del campo y de los jardines.

Etimología. *Geoponia:* francés, *géoponique*, sustantivo.

Erudición.—Las geopónicas; título de varias obras que nos dejó la antigüedad sabia sobre el laboreo de los campos.

Geopónico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente ó relativo á la geoponia, ó á los trabajos del campo, considerado como base de la producción agrícola.

Etimología. *Geopónica:* francés, *géoponique*, adjetivo.

Geoquelidóneos. Masculino plural. *Zoología.* Orden de gasterópodos pulmonares que comprende los que viven en la tierra ó en las conchas.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *quelidónеos.*

Georama. Masculino. *Física.* Globo geográfico, grande y hueco, sobre cuya superficie interior está trazada la figura de la tierra, de suerte que el espectador que se coloca en el centro de dicho globo, abraza de una ojeada el conjunto de los mares, continentes, etc.

Etimología. Griego *ghē*, tierra, y *horama* (ὅραμα), vista, espectáculo, for-

ma de *horáō* (ὁράω), ver: francés, *georama.*

Reseña.—«Del griego *ghē*, tierra, y *horama*, vista. Así se ha llamado á cierto espectáculo muy curioso, que consiste en ver la tierra desde el centro, ó de la parte interior de un gran globo terráqueo hueco transparente y que lleva trazados los mares y continentes en su concavidad.» (Monlau.)

Georamia. Femenino. *Física.* Arte de representar el globo terrestre conforme á la teoría geológica.

Etimología. *Georama.*

Georámico, ca. Adjetivo. *Física.* Concerniente á la georamia.

1. Georgia. Femenino. *Geografía.* Región de Asia entre el mar Caspio y el Ponto Euxino.

Etimología. Latín *Georgia:* italiano, *Georgia;* francés, *Géorgie;* catalán, *Georgia.*

2. Georgia. Femenino. *Geografía.* —1. *Límites.*—Uno de los trece Estados originarios de la Confederación norteamericana, comprendido entre los 30° 21′ 39″ y los 35° de latitud septentrional y los 77° 9′ 52″ y los 81° 52′ 59″ de longitud occidental de Madrid.—Este territorio ocupa una superficie de 154.034 kilómetros y se encuentra limitado: al Norte, por los Estados de Tennessee y Carolina del Norte; al Este, por la Carolina del Sur, de la cual la separa el río Savannah y el Océano Atlántico; al Sur, por la Florida, y al Oeste, por este mismo Estado y el de Alabama.—Las costas de la Georgia están rodeadas, en una extensión de 80 millas, de terrenos pantanosos y de pequeñas islas, separadas del continente por varios canales y ríos navegables para los buques de vapor. Los espesos bosques de encinas y de pinos que antiguamente cubrían estas islas, han sido sustituídos por el plantío del algodón de la especie llamada georgia, que hace de ellas una de las comarcas más ricas del Estado.

2. *Hidrografía.*—El terreno presenta los accidentes más contrarios y opuestos: en la parte Norte, lo cruzan algunas cordilleras de montañas que se desprenden de los montes *Blue-Ridge* y *Kittatinny*, desde cuyas faldas hasta las orillas del mar va inclinándose siempre, ofreciendo sucesivamente picos elevados, cerros, colinas, llanuras y aguazales sobre las costas del Océano y del golfo de Méjico. Al Sudeste, se encuentran los pantanos de *Okenoco*, que se extienden hasta la Florida, y cuya circunferencia mide sobre 180 millas. Este gran depósito de agua, que sirve de lecho á numerosos reptiles, presenta, durante la época del invierno, el aspecto de un mar sembrado de islotes de todas magnitudes, cubiertos de una vegetación extraordinariamente hermosa. La Georgia es una de las comarcas mejor regadas del territorio de la Unión, sin contar que la mayor parte de sus ríos son navegables y constituyen poderosas fuerzas motrices que utiliza la industria. Entre los más notables, se citan: el Okonce y Oakmulgee que, partiendo del extremo Norte de este Estado, atraviesan el país en su parte central y se unen, á cien millas del Océano, para formar el Altamaha, el cual, siguiendo en dirección al Este, va á perderse en el Atlántico: el Savannah, compuesto de los ríos Tugaloo y Séneca, que limita al Nordeste la Georgia, separándola de la Carolina del Sur, y que desemboca en el mismo Océano, después de 600 millas de curso; el Santila y el San Mary's, que bañan las comarcas del Sudeste: el Flint, el Oclockonee y el Suwanee, que riegan los condados del Sudoeste; el Appalachicola, formado de la reunión de las aguas del Flint y del Chattahochee: el Tallapoosa y el Coosa, que se vierten en el Albama, y, finalmente, el Hawanée, que desagua en el Tennessee.

3. *Climatología.*—El clima que se disfruta en la zona del Norte, es benigno y sano: el de la parte baja, cerca de los aguazales, por el contrario, húmedo é insalubre, tanto que, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, se ven forzados sus habitantes á refugiarse en las regiones limítrofes: al Sur y en el centro, el calor es extremado durante el estío.

4. *Geología* y *mineralogía.*—El suelo de la Georgia es muy rico en productos minerales: después del oro, la plata, el cobre, el hierro, el plomo, el manganeso, el titanium, el antimonio y el zinc, son los metales que más abundan y que en mayor cantidad se explotan. La sucursal de la casa de la moneda, establecida en Dahlonega, acuñó durante un año 351.592 dollars de oro indígena, ó sean 1.750.000 pesetas. Además de los citados, se encuentran igualmente excelentes granitos, mármoles muy puros, hulla, algunas arcillas útiles y preciosos diamantes; y entre las piedras finas, el rubí, el ópalo, el chorlo volcánico (piedra cristalizada), la esmeralda, la cornalina, el jaspe y otros.

5. *Agricultura.* — El ramo de la agricultura es también muy extenso y variado: entre los principales cultivos figuran: el algodón, el arroz, la batata, el maíz, el trigo, la avena, el tabaco y la patata: entre los secundarios, la seda, el azúcar, el cáñamo, la miel y la cera. La zona del Mediodía contiene vastísimos bosques de pinos y encinas verdes; las comarcas pantanosas, cedros y cipreses; la región central, olmos y robles: entre las demás especies de árboles, las menos raras son el nogal, el álamo blanco, el sicomoro, el arce, la magnolia, el laurel y la palmera. La cría de ganados es bastante considerable.

6. *Industria.*—La industria ha hecho grandes progresos de algunos años á esta parte, merced al aumento de las vías férreas y la facilidad con que allí se adquieren las primeras materias. Augusta, Atlanta, Macon, Thomaston, Dalton y otras poblaciones son importantes centros industriales, abundando lás manufacturas de algodón.

7. *Comercio.*—El vasto sistema de ríos navegables que tiene este Estado, facilita grandemente el comercio en el interior. El de cabotaje es muy activo, mientras que las líneas de vapores hacen un servicio regular desde Savannah á Nueva York y Filadelfia. Los principales artículos que se exportan, son el arroz, el algodón, las maderas y las primeras materias necesarias para la construcción de buques.

8. *Etnografía.* Su actual población es de 1.840.000 habitantes. En 1850 contaba la población 906.101 habitantes, en esta forma: hombres blancos, 267.183; mujeres blancas, 255.605; hombres de color libres, 1.631; esclavos, 188.838; esclavas, 192.844. Los primeros colonos que se establecieron en la Georgia eran oriundos de Inglaterra, Escocia y Alemania, los cuales se mezclaron luego con los emigrados procedentes de todas las comarcas del globo.

9. *Administración.*—El país está dividido administrativamente en los siguientes condados: Appling, Baker, Baldwin, Banks, Bartow, Berrieu, Bibb, Brooks, Bryan, Bulloch, Burke, Butts, Calhoun, Camden, Campbell, Carroll, Catoosa, Charlton, Chatham, Chattahoochee, Chattooga, Cherokee, Clarke, Clay, Clayton, Clinch, Cobb, Coffee, Colquitt, Columbia, Coweta, Crawford, Dade, Dawson, Decatur, Dekalb, Dodge, Dooly, Dougherti, Douglas, Early, Echols, Effingham, Elbert, Emanuel, Fannin, Fayette, Floyd, Forsyth, Franklin, Fulton, Gilmer, Glascok, Glinn, Gordon, Greene, Gwinnett, Habersham, Hall, Hancock, Haralson, Harris, Hart, Heard, Henry, Houston, Irwin, Jackson, Jasper, Jefferson, Johnson, Jones, Laurens, Lee, Liberty, Lincoln, Lowndes, Lumpkin, Mc. Duffie, Mc. Intosh, Macon, Madison, Marion, Meriwether, Miller, Milton, Mitchell, Monroe, Montgomery, Morgan, Murray, Muscogee, Newton, Oconee, Oglethorpe, Paulding, Pickens, Pierce, Pike, Polk, Pulaski, Putman, Quitman, Rabun, Randolph, Richmond, Rockdale, Schley, Screven, Spalding, Stewart, Sumter, Talbot, Taliaferro, Tattnall, Taylor, Telfair, Terrell, Thomas, Towns, Troup, Twiggs, Union, Upson, Walker, Walton, Ware, Warren, Washington, Wayne, Webster, White, Whitfield, Wilcox, Wilkes, Wilkinson, Worts. La capital es Atlanta que ha sustituído á Milledgeville. Este se halla administrado por un gobernador elegido cada dos años por el voto popular, con el sueldo anual de 3.000 dollars (15.000 pesetas); el poder legislativo está confiado á una Asamblea general constituída por un Senado, compuesto de 52 miembros, y un Congreso de 150 representantes nombrados por un año, los cuales disfrutan los honorarios de 25 pesetas diarias. La Asamblea general elige los jueces del

Tribunal Supremo de Justicia por tres años; los jueces de paz y los tribunales inferiores son elegidos por el pueblo. Es elector todo individuo perteneciente á la raza blanca que lleve seis meses de residencia en el condado que habite, y haya satisfecho la contribución del año anterior al de las elecciones. La GEORGIA envía ocho diputados al Congreso de la Unión, y tiene derecho á diez votos electorales para la presidencia de los Estados Unidos.

10. *Orden judicial.*—La justicia se halla representada por un tribunal de reforma, compuesto de tres jueces, que se reemplazan en la presidencia, elegidos cada seis años por una asamblea de las dos Cámaras; por un tribunal superior, que se constituye anualmente dos veces en cada condado y cuyos jueces nombra por cuatro años el poder legislativo, y por tribunales inferiores de elección popular.

11. *Religión.*—La religión cuenta 1.723 iglesias, de las cuales, 821 pertenecen á las diferentes sectas de los bautistas; 735 á los metodistas; 92 á los presbiterianos; ocho, á los católicos romanos y 16 á los unitarios. Las otras sectas que mayor número de adeptos reunen, son: las congregaciones, los independientes, los amigos, los libres, los luteranos, los moravos y los universalistas. El número de sectas que se manifiestan al público por medio de las ritualidades de un culto exterior, no bajan de veinte.

12. *Instrucción y beneficencia.*—La instrucción pública cuenta con varios grandes colegios y numerosas escuelas de instrucción primaria, escuela de teología, academia de Medicina y 24 bibliotecas con más de 40.000 volúmenes.—Entre las casas de beneficencia, figuran un vasto establecimiento para los enajenados; una penitenciaría, construcción inmensa de granito, con 67 metros de fachada, y un asilo para los sordo-mudos.

13. *Historia.*—Esta comarca tomó el nombre de GEORGIA, para perpetuar la memoria de Jorge II, rey de Inglaterra, quien, por privilegio otorgado en 1732, autorizó la fundación de esta colonia, la menos antigua de todas las de los Estados del Atlántico. Al año siguiente, una parte de sus colonos, conducidos por Oglethorpe, fueron á establecerse en el sitio que hoy ocupa la ciudad de Savannah: tres años más tarde, algunos emigrados procedentes de Alemania fundaban Ebenezer, á 25 millas de aquella población, al mismo tiempo que varios montañeses escoceses levantaban la ciudad de Darién. Hacia 1740, la colonia fué invadida diferentes veces por los españoles; y Oglethorpe renunció, por último, á rechazarlos. La introducción de la esclavitud en GEORGIA data del año 1749. En 1752, cedieron los colonos sus propiedades á la Inglaterra, como homenaje rendido á la corona, y nombraron al doctor Franklin para que los representase cerca del Gobierno de la Gran Bretaña. En 1763, después de algunas expediciones llevadas á cabo contra los indios cherokeses, los límites de la colonia se redujeron de Altamaha á St. Mary's, su frontera actual. Durante la revolución, mostráronse los georgianos ardientes patriotas, tomando una parte muy activa en la guerra de la independencia. En 1838, los indios cherokeses fueron inhumanamente expulsados del país, trasladados al territorio indio, situado allende el Mississipí y entregadas á la colonización las propiedades que poseían. La constitución que actualmente rige el Estado de GEORGIA data del año 1793, la cual fué revisada en 1839. Desde 1861 á 1865 tomó parte en la guerra de Secesión, lo cual le ocasionó pérdidas considerables.

Georgiano, na. Adjetivo. El natural de Georgia ó lo que pertenece á aquella provincia.

ETIMOLOGÍA. *Georgia:* catalán, *georgiá, na;* francés, *géorgien;* italiano, *georgiano.*

Geórgica. Femenino. Obra que tiene relación con la agricultura. Úsase comunmente en plural, y hablando de las literarias. Por antonomasia, se entienden las de Virgilio, que llevan este nombre.

ETIMOLOGÍA. *Geórgico:* latín, *georgĭca;* catalán, *geórgica;* francés, *géorgiques.* — «Del griego *ghē*, tierra, y ERGON, obra, trabajo. Aplícase á las poesías que describen los trabajos rurales, agrícolas, del campo, de la tierra, como las *Geórgicas* de Virgilio.» (MONLAU.)

Geórgico, ca. Adjetivo. Referente á la agricultura.

ETIMOLOGÍA. Griego γεωργικός *(geōrgikós)*, trabajos del campo; de *ghē*, tierra, y *érgon*, obra: francés, *georgique.*

Geosauriano, na. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los reptiles que viven en la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Geosauro:* francés, *geosaurien.*

Geosauro. Femenino. *Zoología.* Reptil fósil.

ETIMOLOGÍA. Griego *ghē*, tierra, y *sauros* (σαῦρος), lagarto: francés, *géosaure.*

Geoscopia. Femenino. Ciencia que trata de las cualidades de la tierra. ‖ Adivinación por la naturaleza de la tierra, ó por lo que pasa en ella. En este sentido es sinónimo de geomancia.

ETIMOLOGÍA. Griego *ghē*, tierra, y *skopeīn*, examinar: francés, *géoscopie;* catalán, *geoscópia.*

Geoscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la geoscopia.

Geóscopo. Masculino. El que practica la geoscopia.

Geosférico, ca. Adjetivo. Concerniente al globo terrestre.

ETIMOLOGÍA. Griego *ghē*, tierra, y *esférico:* francés, *géosphérique.*

Geosofía. Femenino. *Física.* Conjunto de conocimientos acerca del globo terrestre.

ETIMOLOGÍA. Griego *ghē*, tierra, y *sophía*, sabiduría.

Geosófico, ca. Adjetivo. Referente á la geosofía.

Geósofo, fa. Masculino y femenino. El que se dedica á la geosofía.

Geostática. Femenino. Estática de la tierra. ‖ Parte de la mecánica que trata del equilibrio de los cuerpos sólidos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ghē*, tierra, y *estática:* francés, *géostatique.*

Geostrategia. Femenino. *Milicia.* Arte de hacer la guerra contra cualquier potencia, según los usos de los pueblos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ghē*, tierra, y *estrategia.*

Geotermia. Femenino. Calor de la tierra.

ETIMOLOGÍA. Griego *ghē*, tierra, y *thermós* (θερμός), caliente: francés, *géothermique.*

Geotérmico, ca. Adjetivo. Referente á la geotermia: CULTURA GEOTÉRMICA, cultura en que se sirven del calor de la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Geotermia:* francés, *géothermique.*

Geótico, ca. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la tierra ó se ejecuta en ella.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *geōtĭcus*, del griego *ghē*, tierra: catalán, *geótich, ca.*

Gépidas. Masculino plural. Nombre de un pueblo antiguo que emigró de la Escandinavia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *gēpĭdæ.* — Los GÉPIDAS eran un pueblo escita, amenazado por la invasión de los hunos en las orillas del Danubio. (VOPISCO.)

Gépido, da. Adjetivo que se aplica á unas antiguas tribus de la Germania, de origen común con los godos, las cuales se nombran por vez primera en la historia hacia el año 280 de Jesucristo. Saliendo de las riberas del Vístula, acamparon al Norte de Hungría: juntamente con los hunos formaron parte del ejército de Atila; después quisieron detener á los ostrogodos, que venían sobre Italia, y vencidos, llegaron á confundirse con los vencedores, acompañándolos en su empresa guerrera.

ETIMOLOGÍA. *Gépidas.*

Gerana. Femenino. *Mitología.* Reina de los pigmeos que, enorgullecida con su rango, ultrajó á los dioses y fué convertida en grulla por Diana y Juno. Como volase al rededor de la casa de su hijo Nopso, los pigmeos la mataron, y de aquí nació la guerra que les hicieron las grullas.

Gerania. Femenino. *Mitología.* Antigua ciudad de Tracia, cuyos habitantes, según la fábula, fueron vencidos y arrojados por un ejército de grullas. ‖ Montaña inmediata á Megara, desde donde se despeñó Ino, huyendo de Athamas.

ETIMOLOGÍA. *Gerana.*

Geraniáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Referente al geranio.

Etimología. *Geranio:* francés, *geraniacées.*

Geranieo, niea. Adjetivo. Geraniáceo.

Geranio. Masculino. *Botánica.* Planta parecida á la malva, con las hojas de color más claro y menos suaves al tacto. Las hay de diferentes especies, más ó menos olorosas y agradables.

Etimología. Griego γεράνιον *(geránion)*, pico de grulla; γέρανος *(géranos)*, grulla: latín, *gĕrănĭon;* latín técnico, *geranium;* francés, *géranium.*

Geranión. Masculino. Geranio.

Geránium. Masculino. Geranio.

Geranis. Masculino. *Cirugía.* Vendaje que se emplea en las fracturas de la clavícula.

Etimología. Griego γέρανος *(géranos)*, grulla, por semejanza de forma respecto del pico de aquel pájaro.

Gerapellina. Femenino. Jerapellina.

Gerard de Nerval (Labrunier, *llamado*). Literato francés, nacido en París en 1809 y muerto en 1855. En 1826 se dió á conocer por algunos poemas y comedias de circunstancias; después hizo una traducción del *Fausto,* de Goëthe, en 1828, y una colección de *Baladas y poesías* de los más notables poetas alemanes, que publicó en 1830. Los diarios y las revistas han insertado un gran número de novelas, cuentos, variedades é impresiones de viaje suyas. De 1835 á 41 fundó *Le Monde dramatique,* resumen de críticas teatrales, y escribió en colaboración con Alejandro Dumas dos dramas en cinco actos y en prosa: *El Alquimista* y *León Buckhart.* Unido por estrechos vínculos de amistad con *Enrique Heine,* hizo una escrupulosa traducción de las obras del poeta alemán, que espiró en sus brazos. Elegante prosista, profundo crítico y dotado de un buen gusto y una elegancia que pueden servir de modelo, las obras de Gerard de Nerval son hoy estudiadas con cuidadoso esmero por todos los amantes de las letras.

Gerardo. Del bajo latín *Gerardus;* nombre propio de hombre, formado del alemán *geren,* desear, y *hard,* corazón, ánimo, valor. (Monlau.)

Gerarquía. Femenino. Jerarquía.

Gerascanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuya corola dura mucho tiempo.

Etimología. Griego γέρων *(gérōn)*, vejez, *c* de enlace y *ánthos,* flor.

Gerbasia. Femenino. *Zoología.* Mamífero roedor con cabeza aplanada por encima y cuello apenas sensible.

Etimología. Árabe *gerbō':* latín técnico, *gerboa;* francés, *gerboise.*

Gerbila. Femenino. *Zoología.* Mamífero roedor de piernas largas y tres dedos articulados.

Etimología. *Gerbasia:* francés, *gerbille.*

Gerbo. Masculino. *Historia natural.* Cuadrúpedo del género de los roedores. Tiene las extremidades delanteras tan cortas, que no le sirven para andar, y lo hace á saltos sobre las posteriores, que son muy largas. Más que su cuerpo, lo es la cola, de color leonado por encima y blanco por debajo.

Etimología. *Gerboa:* francés, *gerbo.*

Gerboa. Femenino. *Zoología.* Especie de gerbasia, cuyos individuos viven reunidos.

Etimología. *Gerbasia.*

Gerboide. Adjetivo. *Zoología.* Parecido al gerboa.

Etimología. *Gerbasia* y el griego *eĭdos,* forma.

Gerbosia. Femenino. Gerbasia.

Gerda. Femenino. *Mitología escandinava.* Hija del gigante Hymer y mujer del dios Frey.

Gerehas. Femenino plural. *Mitología.* Planetas que los indios creen habitados por espíritus. ‖ Figuras de arcilla; á que dan raras y caprichosas formas.

Gerencia. Femenino. El cargo del gerente y el desempeño de sus obligaciones.

Etimología. *Gerente.*

Gerenda. Femenino. *Zoología.* Especie de serpiente del género boa.

Etimología. Francés *gérende.*

Gerente. Masculino. *Comercio.* El que dirige los negocios y lleva la firma en alguna sociedad ó empresa mercantil, con arreglo á su constitución.

Etimología. Latín *gĕrens, gĕrentis,* el que administra, participio activo de *gerĕre,* administrar: francés, *gérant.*

Gereras. Femenino plural. *Mitología.* Las catorce atenienses que asistían á la reina de los sacrificios en las fiestas *dionisias,* ó *dionisiacas.*

Geresta. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y Neptuno, que dió su nombre á la ciudad de *Geresta,* en Eubea. ‖ Cíclope sobre cuyo sepulcro inmolaron los atenienses á las hijas de Jacinto, para librarse de la peste.

Gerestias. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas en honor de Neptuno, que se celebraban en honor de *Geresta,* en la isla de Eubea, donde tenía un templo.

Gergelino. Masculino. Especie de aceite que los indios sacan del sésamo.

Etimología. *Cinzolino.* La forma *gergelino,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Gergeseos. Masculino plural. *Historia Sagrada.* Los gergeseos, habitantes de la tierra de Canaán. *(Biblia.)*

Etimología. Latín *gergĕsĕi.*

Gerginos. Masculino plural. *Historia.* Miembros de una antigua familia troyana establecida en la isla de Chipre. Dicen los autores que los reyes de aquel país les confiaban hereditariamente ciertos cargos de la administración; pero se cree que estos cargos eran los de espías del príncipe, á quien daban cuenta de todo lo que podían descubrir.

Gergovia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad principal de los arvernos. (Flaco.) ‖ Ciudad de los boyos. (César.)

Etimología. Gergovia *Arvernorum.*

Gerifalco. Masculino. Gerifalte.

Gerifalte. Masculino. Ave, especie de halcón, de color pardo oscuro, con listas cenicientas en el vientre, los lados de la cola blancos y las patas rojas. ‖ Especie de culebrina de muy corto calibre, de que se hace ya poco uso. ‖ *Germanía.* Ladrón.

Etimología. 1. Latín *gyrus,* giro, y *falco,* halcón, especie de halcón que vuela girando circularmente. (Monlau.)

2. Griego ἱερός *(hierós)*, sagrado, y el latín *falco,* halcón, «halcón sagrado.» *(Cita de* Littré.)

3. La siguiente derivación prueba el error de las anteriores etimologías.

Derivación.—Alemán *Geirfalk,* de *Geier,* buitre, y *Falke,* halcón, «halcón-buitre;» esto es, halcón carnicero; bajo latín, *gyrofalco, girfalco, grifalco,* formas intermedias: italiano, *girfalco;* francés del siglo xiii, *girfalc;* moderno, *gerfaut;* catalán, *girfalch, girifalt;* portugués, *girifalte;* latín técnico, *hierofalco,* forma bárbara.

1. El latín técnico *hierofalco* es palabra abusiva, porque supone que el alemán *Geir,* buitre, es el griego *hierós,* sagrado.

2. El alemán *Geir* representa una forma del antiguo alto alemán *giri,* voraz.—«Especie de halcón, el mayor en cuerpo de todos ellos y casi del tamaño del águila. El color de sus plumas, cuando pequeños, es pardo oscuro, y después que la mudan se vuelve de color azul, y el pecho lleno de pintas blancas. Tiene la cabeza fuerte, el pico corvo, las uñas fuertes y agudas, los piés de color verde azulado, que con el tiempo se vuelve blanco ó amarillo. Es velocísimo y animoso, y persigue las aves por el aire hasta rendirlas y abatirlas al vuelo. Es tomado del latino *Hierofalco,* y se llama también *girifalte.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«El mayor de los halcones es el *gerifalte.*» (Martínez del Espinar, *Arte de ballestería, libro 3.°, capítulo 2.°)*

Gerigonza. Femenino. *Germanía.* ‖ Metáfora. Lo que está oscuro, complicado y difícil de entender. ‖ Acción extraña y ridícula. ‖ Andar en gerigonzas. Frase. Andar en rodeos ó tergiversaciones maliciosas.

Etimología. 1. «Francés *jars,* urca, puesto que se dice: *le jars jargonne,* como si dijéramos: la urca arma una *gerigonza* ó un guirigay.»

2. «La raíz *garr,* como en *gárrulo.*»

3. «Escandinavo *jarg,* *cháchara.*» *(Cita de* Littré.)

4. «Díjose cuasi *gregi-gonza,* porque en tiempos pasados era tan peregrina la lengua griega, que aun pocos de los que profesaban facultades la entendían; y así decían *hablar griego* al que no se dejaba entender: ó se dijo del nombre *gyrus, gyri,* que es vuelta y rodeo...» (Covarrubias.)

5. *Gerigonza* se compone de *girar* y de *gonza* ó gozne. (Rosal.)

6. Así es una *gerigonza* ó *gerigonzar*, como se dijo antiguamente, el girar las sílabas (como de *hurta* hacer *tahur*), hacer girar las palabras como sobre un *gozne*, trastocar las razones ó argumentos, armar un guirigay. (Monlau.)

7. Esto explica las antiguas formas *girigonza*, *girgonz*, en donde se ven claramente los vocablos *giro* y *gonze* ó *gonza*. En presencia de las últimas etimologías, las citas de Littré son inadmisibles en absoluto.

Derivación: giri-gonza, *girigonza*, *girgonz*, *gerigonza;* provenzal, *gergonz;* catalán antiguo, *gergón;* moderno, *gerga;* francés del siglo xiii, *jargun;* moderno, *jargon;* picardo, *gergon.*

Gerigonzar. Activo anticuado. Gerigonza.

Gering (Ulrico). Impresor del siglo xv, nacido en Suiza (Lucerna) en 1510 y muerto en 1569. Fué á París con Martín Krantz y Miguel Friburger y fundó allí, en los sótanos de la Sorbona, la primer imprenta de Francia. Hecho tan notable merece sin duda un grato recuerdo de la historia.

Gerintiano. Gerutiano.

Gerión. Masculino. *Mitología.* Rey de Erytia, hijo de Crisaor y de Caliroe. Tenía tres cuerpos y fué muerto por Hércules, porque alimentaba á sus bueyes con carne humana. (Landais.) ‖ Rey de España, á quien dieron los poetas tres cuerpos por haber mandado en las tres islas, Mallorca, Menorca é Ibiza, ó porque tuvo tres hermanos del mismo nombre que reinaron á un tiempo. (Valbuena, *reformado por* Martínez López.)

Geris. Femenino. *Mitología.* Divinidad griega que se cree ser la misma que Ceres o Tierra.

Gerla. Femenino. Especie de pescado marino de la costa de Niza.

Germán. Adjetivo. Germano.

Germán de los Prados (San). Célebre iglesia y abadía de París, que fundó Childeberto I hacia el año 543. Se halla al Oeste de la ciudad. Su primer abad fué san Germán, obispo de París. El monasterio estaba al Sur de la iglesia y su circuíto ocupaba parte del actual *faubourg de Saint-Germain.* La iglesia, que existió bajo la advocación de San Vicente y Santa Cruz, fué quemada por los normandos en el siglo ix y reconstruída en el xii. Childeberto I, Chilperico I y Childerico II tenían allí sus sepulcros, á los cuales se juntaron después los restos de Descartes, Boileau, Montfaucón, Mabillón, etc. En 1513, los monjes tomaron la regla de san Benito, y en 1631 se unieron á la congregación de san Mauro. Cuando el cardenal de Borbón fué abad de San Germán de los Prados, hizo construir (1585) un palacio abadial, que el cardenal de Furstemberg mandó separar á principios del siglo xviii, y que aun hoy existe en la calle de Abbaye, unido al monasterio. La rica biblioteca de San Germán de los Prados fué destruída en parte por una explosión de pólvora en 1794. Los manuscritos que en ella había existen en la biblioteca imperial de París. (Véase Bouillart, *Histoire de l'abbaye de Saint-Germain*, 1774.)

Germán (paz de San). *Historia.* Paz firmada (8 de Agosto de 1570) entre católicos y protestantes, después de la tercera guerra de religión. Se concedió á los calvinistas una amnistía completa y la libertad de culto en toda Francia, excepto en París; cuatro plazas fuertes, La Rochela, Montaubán, Cognac y La Charité; el derecho de recusar la jurisdicción del Parlamento de Tolosa, seis jueces en el de Rouen, Dijón, Aix, Rennes y Grenoble, y ocho en el de Burdeos. Esta paz, que no fué sincera ni durable, recibió el nombre de *paix boiteuse et mal assise*, «paz coja y mal sentada.»

Germán y Llorente (Bernardo). Pintor español, natural de Sevilla, que nació en 1685 y murió en 1757. Fué discípulo de Cristóbal López, á quien aventajó, é individuo honorario de la Academia de San Fernando. Sus cuadros más notables son: un *retrato del infante Felipe*, hijo de Felipe V, y varias *Vírgenes.*

Germana. Femenino. *Germanía.* Mujer pública.

Etimología. *Germano.*

Germandría. Femenino. *Botánica.* Planta labiada, de flor en espiga blanca amarillenta.

Etimología. Griego χαμαιδρύς *(chamaidrys)*, de χαμαὶ *(chamaì)*, por tierra, y *drys*, encina, «encina terrera:» latín, *chamædrys;* italiano, *calamandrea;* francés, *germandrée;* provenzal, *germandrea;* latín técnico, *chamædrys*, de Linneo.

Germanescamente. Adverbio de modo. En la germanía ó en el lenguaje gitanesco.

Etimología. *Germanesca* y el sufijo adverbial *mente.*

Germanesco, ca. Adjetivo. Lo que es de la germanía ó pertenece á ella.

Etimología. *Germano.*

Germania. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre dado por los romanos á una vasta comarca habitada por pueblos germánicos, correspondientes á la Alemania actual.—Se hallaba limitada: al Norte, por el golfo Codano y el Océano germánico; al Este, por el Vístula; al Sur, por el Danubio y los montes Kárpathos, y al Oeste, por el Rhin. La parte meridional de la península escandinava, conocida igualmente de los romanos, fué considerada por éstos como una isla que, con los daneses, formaba, bajo el nombre de *Escandia* ó *Escandinavia*, un anexo de la Germania. El país presentaba el aspecto de una inmensa selva, que los historiadores antiguos llamaban *Hercynia Silva*, la cual se extendía desde el recodo Sudoeste del Rhin hasta las fronteras de la Sarmacia y de la Dacia. En el día sólo resta de aquélla la *Selva Negra.* Los ríos principales que bañaban esta región, eran: el *Amisia* (Ems), el *Visurgis* (Weser), el *Albis* (Elba), el *Viadrus* (Oder), el *Mœnus* (Mein), el *Vístula* y el *Salas*, que se unía al *Elba.*—La Germania podía dividirse en romana y bárbara, separadas la una de la otra por una inmensa muralla, llamada *Muro del Diablo*, que se prolongaba entre el Danubio y el Rhin, en una longitud de más de 500 kilómetros. La porción del territorio romano ocupaba el lado de acá de aquella trinchera; constituían las comarcas situadas al Sudoeste de la Germania, y comprendía los *Decumates agri*, fronteras militares, correspondientes, poco más ó menos, al *Brisgún* actual: la parte asignada á los bárbaros, cuyos límites no podrían determinarse con exactitud, estaba habitada por tres grandes naciones; los *ingebones*, los *istævones* y los *hermiones*, la última de las cuales se consideraba como tronco ó raíz de las dos primeras.—Los pueblos más importantes de la Germania eran: los *ingebones*, que habitaban la costa del Océano; los *istævones*, situados en un trozo de la corriente del Rhin; los *hermiones*, que ocupaban todo el interior del territorio y se subdividían en *vandali* ó *vindili*, en *suevos* y también en *bastarnæ* ó *peucini;* si bien éstos vivían separados de los otros en los montes Kárpathos. Los *gueruscos* (cherusci), tan célebres por la derrota que, el año 8 de nuestra era, hicieron sufrir á los romanos, destruyéndoles las tres legiones mandadas por Varus, habitaban los bosques de Panderbón; los *chassuarii*, los alrededores de Gotingia; los *sicambros*, al Mediodía de Lippe; los *cimbrios*, á la entrada del Quersoneso, en el Holstein y en el ducado de Sleswig; los *longobardos* ó *lombardos*, fundadores de un reino en Italia, en los alrededores de Berlín; los *sajones*, divididos en *ostphales*, *westphales* y *angarii*, en el Holstein actual; los *angrivarii*, en las inmediaciones de Luneburgo y de Kalemberg; los *vandali* ó *vindili*, raza primitiva de los godos, según se cree, las márgenes del Vístula, y los *frisones* (frisii) en la Holanda y el Hannover. Al Norte de la Bohemia y de la Moravia se encontraba la gran nación de los *suevos* (suevi), divididos en varios pueblos, de los cuales eran los más poderosos los *semnones*, quienes se habían posesionado de la Lusacia: los *quados* y los *marcomanos* sostuvieron continuas guerras con el emperador Marco Aurelio, y abandonando la Moravia, que era su país, se arrojaron sobre la Bohemia y expulsaron de ella á los *boii* ó *boiorum.* Los *hermonduros*, aliados de los romanos, extendíanse desde el Danubio hasta el Elba, y ocupaban la parte superior del reino de Baviera y toda la Sajonia. Los *rugii* tenían por mansión la Pomerania, y los *angli*, sus más próximos vecinos entonces, pasaron á la Gran Bretaña con los *sajones* y dieron origen al reino de Inglaterra. Final-

mente, los *bastarnæ* ó *peucini*, ya mencionados, formaban una de las comarcas más considerables de la GERMANIA y estaban esparcidos por el Oriente del Vístula, hasta el Tyras ó Dniester. Todos estos pueblos constituyeron, en diferentes épocas, confederaciones poderosas: las de los *sicambros*, los *queruscos*, los *catti*, y, principalmente, las de los *francos* y *alemanes*.—La región de la GERMANIA era áspera y salvaje; hallábase cubierta de selvas y de pantanos que hacían el clima penoso é insalubre; las costumbres de sus habitantes estaban en perfecta armonía con aquella naturaleza. Sus pueblos, bárbaros aún en tiempos de César y de Augusto, pecaban más de groseros que de feroces: dedicábanse con predilección á la agricultura, á la cría de ganados, á la de abejas, y conocían la vid, cuyo cultivo, más allá del Rhin, data de tres siglos antes de nuestra era. Los germanos eran altos, robustos, belicosos é infatigables; hablaban un lenguaje particular, que es el idioma alemán de nuestros días, origen de otras varias lenguas; prestaban obediencia á un rey hereditario ó se agrupaban al rededor de un jefe de su elección. Su religión era grosera; su deidad, Herta (la Tierra); creían en los sortilegios, en los oráculos y en las profecías, y algunas mujeres ejercían sobre ellos, como profetisas, una poderosa influencia. La pasión de la bebida les dominaba; se embriagaban con frecuencia; eran coléricos, arrebatados y extraordinariamente perezosos y negligentes para todo lo que no era la guerra ó la caza. Jamás se fijaban en un sitio determinado; y á la manera de los árabes del desierto, se trasladaban de una región á otra, hasta que, lanzándose sobre el imperio romano, lo destruyeron en parte, devastando varias de sus provincias.

Historia.—Anteriormente á la era cristiana, la historia guarda el más profundo silencio sobre esta inmensa comarca: la invasión de los galos sigoveeses, en GERMANIA; las de los cimbrios y teutones, en la Galia é Italia, y la tentativa de Ariovisto sobre la Galia, son los únicos hechos que ha conservado, si se exceptúan las guerras de Roma; guerras en las que los romanos empezaron atacando y concluyeron defendiéndose. En los comienzos de la era cristiana, dos ligas y confederaciones germánicas, la de los *queruscos* y la de los *marcomanos*, mostráronse temibles al poder de Roma: la primera acabó por disolverse; la segunda persistió largo tiempo todavía, con la denominación de *liga de los suevos;* y algunos años más tarde, se reorganizó aquélla bajo el nombre de *liga de los francos*. Los continuos ataques de los unos y de los otros acabaron por debilitar el imperio de Occidente, espirante ya después de la grande invasión que tuvo lugar en 408. Los visigodos, los borgoñones y los suevos se establecieron en España y se enseñorearon de la parte septentrional de la Galia, en donde, mezclándose con los galos, formaron los actuales belgas; los vándalos se apoderaron del Africa; los ostrogodos, los hérulos y los lombardos dominaron la Italia; los sajones y los anglos ocuparon toda la antigua Bretaña romana, y el imperio de Occidente se vió presa de los pueblos germánicos. Pero poco á poco fueron éstos desapareciendo, y sólo los francos constituyeron luego el único pueblo dominante que logró conservar su imperio aun en la GERMANIA misma. En esta extensa comarca distinguíanse entonces los francos, los alemanes, los sajones y los bávaros; y bajo los sucesores de Carlo Magno formó un reino particular, en virtud del tratado de Verdún, en 933. Después de la caída de los carlovingios, el nombre de GERMANIA fué sustituído por el de *Alemania*, no usándose aquél sino en términos de la cancillería.

ETIMOLOGÍA. *Germano:* latín, *Germānĭa.*

Germania. Femenino. El dialecto ó modo de hablar que usan los gitanos, ladrones y rufianes para no ser entendidos, adaptando las voces comunes á sus conceptos particulares, é introduciendo muchas voluntarias. ‖ AMANCEBAMIENTO. ‖ *Germanía.* Rufianesca.

ETIMOLOGÍA. Latín *germānĭtas*, hermandad.

Reseña.—El dialecto ó modo de hablar que usan los gitanos, ladrones y rufianes, para no ser entendidos, adaptando las voces comunes á sus conceptos particulares, é introduciendo muchas voluntarias. El lenguaje germanesco, que se llama en alemán *rotwelsch* (un *roter* significa un mendigo), en los países eslavos *hantyrka*, y en francés *argot*, voz de incierta etimología, pues unos la sacan de cierto famoso belitre llamado *Ragot*, otros del latín *ergo*, y no falta quien la hizo venir de *Argos*, ciudad de Grecia. Tampoco está muy determinado el origen de nuestra voz *germanía*, pues todo lo que de él sabemos se reduce á lo que escribe Covarrubias: «Es el lenguaje de la rufianesca; dicho así, ó porque no la entendemos, ó por la *hermandad* que entre sí tienen.» Juan Hidalgo publicó en 1609 un *Vocabulario de germanía*, cuyas voces se hallan en su respectivo lugar del *Diccionario* de la Academia, el cual las viene reproduciendo desde su primera edición (1726), ya por respeto á su formación, generalmente castellana, ya para que se comprenda su sentido cuando se encuentren en las obras jocosas, en prosa ó verso, de los autores clásicos que las usaron.» (MONLAU.)

Germanias. Femenino plural. Las juntas de los que, en el reinado de Carlos V, se levantaron en el reino de Valencia y en la isla de Mallorca.

ETIMOLOGÍA. *Germanía.*

Reseña histórica.—1. GERMANÍAS *valencianas*. Reseñar el importante período histórico de las GERMANÍAS de Valencia, que trajeron en pos de sí las de Mallorca; poner de manifiesto las causas que produjeron aquel gran movimiento, los vicios de la nobleza, el estado del pueblo, la importancia de los gremios, las terribles alternativas por que pasó la GERMANÍA; hacer, siquiera sea ligeramente, el retrato de sus principales jefes, sin disimular sus defectos; probar que la GERMANÍA fué un movimiento popular en contra de los nobles y en pro de las libertades; consignar los castigos que sufrieron los populares y publicar el famoso *perdón* que, á imitación del otorgado en Castilla á los comuneros, se otorgó en Valencia á los agermanados, tal es la empresa que nos proponemos en el presente artículo; y para no dejarnos guiar en asunto tan grave de personales impresiones, vamos á fundar nuestro trabajo en los escritos de Sandoval, cronista del emperador Carlos V; de Sayas, de Escolano, Boix y Perales, cronistas los dos primeros, é historiador el último, de Valencia; y de don Víctor Balaguer, cronista de Barcelona. Obrando de este modo, probaremos una vez más que aquí no tenemos otra causa propia que el hallazgo de la verdad, única que puede levantar el espíritu de los pueblos y ser principio de nobles y grandes virtudes. En este sentido, con la misma medida juzgamos á los reyes que á los nobles y que á los plebeyos. Después de una horrorosa lluvia que cayó sobre la hermosa ciudad de Valencia por espacio de cuarenta días, la población apareció inundada el domingo 27 de Septiembre de 1517. Las aguas del caudaloso Turia, convertidas en asoladores torrentes, arrastraron los puentes de Serranos, Nuevo y Real; más de cien casas se derrumbaron, pereciendo en sus escombros infinidad de personas. La noche, lúgubre y espantosa, envolvió á la ciudad en un manto de horror y tinieblas, y entre el estampido del trueno y la rojiza luz de los relámpagos, entre el estrépito de las casas que se derrumbaban y los ayes de las víctimas, cuéntase que los aterrados moradores de Valencia vieron cruzar por las calles á un terrible león—que más tarde fué apellidado *el león de las* GERMANÍAS—lanzando siniestros rugidos que aumentaron el pánico de los habitantes, que huían desolados. Créese que el león, espantado de la tempestad, debió romper la jaula del palacio real, en que se hallaba con otras fieras, dos de ellas traídas en su último viaje á Valencia por el Rey Católico. Como acontecía siempre en aquellos tiempos, más que de fe religiosa, de verdadera superstición, achacáronse tan grandes desastres á la inmoralidad pública, y mientras por un lado se celebraban funciones de iglesia para aplacar la cólera divina, el gobernador don Luis Cavanilles y el justicia criminal Andrés Gasull, por otro, publicaban un bando expulsando á los ladrones, rateros, vagos y rufianes de la ciudad y

pueblos de su contribución, así como á todos los sospechosos por su conducta ó género de vida. A 106 ascendía el número de los que debían ser expulsados, é inútil nos parece decir que, tanto ellos como sus familias, se convirtieron desde aquel instante en enemigos del reposo público. Castigada Valencia por los elementos, subyugada por los nobles, abandonada por las autoridades, y *azotada como perro rabioso por algún fraile imprudente*, pronto la copa habría de desbordarse. Aun no repuesta la ciudad de la inundación de 1517, sobrevino en 1519 una horrorosa peste y grandes terremotos en Játiva. Parecía que tierra y cielo se habían conjurado contra la sultana del Turia. La alarma que la peste produjo fué tal, que todas las familias acomodadas abandonaron la ciudad, la cual quedó huérfana hasta de autoridades. La inmensa mayoría de la población que permaneció en Valencia, compuesta de las clases bajas, se lanzó en masa á los templos; pero ¡oh desgracia!, en la sagrada cátedra, dice el señor Escolano, *halló el demonio cómo salir con la suya para sacar de quicio al pueblo*. Un fraile franciscano, Luis Castellví, según unos, y Castellolí, según otros, achacó todas las desdichas que pesaban sobre Valencia á los vicios de personas que no vaciló en nombrar. Aquello fué la chispa que prende fuego á la hoguera: la multitud, ebria de venganza, se lanzó á las calles, y los primeros acusados que cogió, fueron llevados á la presencia del justicia criminal, que los mandó quemar vivos. Acusado de sodomía un infeliz de la calle de la Nave, fué encerrado en las cárceles eclesiásticas por ser tonsurado. El vicario general, no hallando pruebas bastantes para sentenciarle á muerte, le mandó exponer á la vergüenza pública, durante la misa mayor, ofreciendo después volver á encerrarle. El predicador que subió al púlpito (se ignora si el mismo fray Castellví), exclamó airado al verle: *¡No ha de estar Dios airado contra esta ciudad, cuando á un hombre tan públicamente pecador no le han quemado vivo aún!* De nuevo estalló el tumulto, terrible, amenazador, formidable. El cabildo quiso defender al reo y la inviolabilidad de la iglesia Mayor, próxima á ser invadida y quizá saqueada. Los jurados que se presentaron, con el subdelegado del gobernador, careciendo de autoridad y de energía, á pretexto de evitar mayores males, mandaron entregar al reo á *aquel pueblo oprimido, castigado con onerosas exacciones, con las plagas de la naturaleza y de los elementos, y escandalosamente exaltado por el excesivo celo de algún religioso ó el resentimiento personal de algún fraile*. En vano el vicario mandó tocar la campana del *entredicho* y lo declaró en la ciudad: en vano el clero pretendió aplacar á la multitud con procesiones que salieron de las iglesias de Santo Tomás, San Esteban y San Salvador, llevando el Sagrado Sacramento; en vano el teniente gobernador llamó á los clavarios de los oficios ordenándoles reunir su gente de armas y ayudar á las autoridades á restablecer el orden; los clavarios respondieron que la Iglesia no debia proteger á los sodomitas.—El pueblo, sin valla que le contuviera, se apoderó de la víctima, la condujo al lugar del suplicio, delante de San Sebastián, y la arrojó á la hoguera. Temerosas las pocas familias que habían quedado en Valencia, sacaron de su retiro de Murviedro al gobernador Cavanilles, instándole al castigo de los revoltosos. El pueblo, para hacer frente á la venganza del gobernador, procuró *armarse y formar comunidad, bajo la bandera de la hermandad ó* GERMANÍA, siguiendo los consejos de Juan Lorenzo, verdadero fundador de la célebre asociación, en la cual entraron todos los oficios de la ciudad. La GERMANÍA, producida por la miseria, la aflicción y el excesivo celo religioso, empieza á armar su brazo contra la justicia y eleva su pensamiento á más altas empresas. No se armó el pueblo sin perfecto conocimiento de lo que hacía y podía sobrevenir, y sin estar autorizado para ello. Con efecto; á causa de los muchos piratas berberiscos que asolaban nuestras costas y con la mayor osadía habían saqueado á Cullera, sin que ningún noble ni autoridad fuera en su auxilio, el pueblo se armó para la defensa de su hogar y su patria, obteniendo un privilegio de Fernando el Católico (1503), por el cual podía armarse el pueblo de Valencia, nombrar sus compañías y elegir sus cabos, jefes y oficiales. Fundado en este privilegio, todavía en pleno vigor, se armó el pueblo *para defenderse de las iras del gobernador y de los desmanes de los nobles*, con los cuales tenían los plebeyos entablado un duelo á muerte. ¿Por qué? Porque, según el célebre Sandoval, el cronista del emperador Carlos V, *los caballeros se entregaban á los deleites y á las moras; robaban á los plebeyos sus hijas y esposas; los apaleaban si reclamaban y hacían otros desafueros intolerables, por lo cual el pueblo llegó á aborrecerlos mortalmente*. La GERMANÍA disfrazó su armamento con la voz de hacer frente á los piratas, cuyo desembarco se anunciaba, preparándose para su lucha con los nobles. La clase plebeya era tan rica por su industria como por sus estados: el *Estamento popular* era para ella una garantía, y el número de sus individuos en el concejo le daba la seguridad de conservar sus fueros y libertades; el artesano que se distinguía en un gremio y lograba el título de maestro, podía llegar á sentarse entre los jurados, ser justiciero criminal ó civil y figurar entre los representantes del país junto al orgulloso magnate: los gremios presentaban toda la fuerza de un cuerpo compacto y sólido. Tenían sus reglamentos especiales y mil recuerdos gloriosos de los servicios que cada uno había prestado; y educados los plebeyos militarmente, como los caballeros, más de una vez disputaron á un noble con las armas en la mano la posesión de una alta dama. ¿Cómo extrañar que habiendo llegado al más alto grado de prosperidad, sostuvieran tan tenazmente sus antiguos privilegios? En cuanto á los nobles, distinguidos por los reyes, poseedores de grandes fortunas y desempeñando los más altos puestos, terminada la guerra de Granada, se entregaron en los ocios de la paz al más escandaloso libertinaje, violando las doncellas, deshonrando á las casadas y burlándose de los ancianos. Sufrió el pueblo en silencio este primer ultraje; pero cuando los nobles trataron de menoscabar sus inmunidades, entonces se levantó como un solo hombre para vengar á un tiempo su honor mancillado y sus libertades atacadas. Ricas é ilustradas ambas clases, fuertes las dos, la guerra debía ser, y lo fué en efecto, horrorosa. Oigamos al señor Escolano acerca del comienzo de la GERMANÍA: «Fueron los primeros que formaron compañías con sus cabos de escuadra y capitanes, los pelaires y tejedores de seda y lana, y ordenaron que los demás oficios hiciesen banderas de campo, y nombrasen oficiales de guerra y comprasen armas para los que no las tuviesen, las cuales estuvieran guardadas de respeto en las casas de sus cofradías, para un menester, y aun se sacramentaron entre sí, de valerse con haciendas y vidas, contra los caballeros. Así mesmo los primeros que hicieron público alarde de su gente, fueron los pelaires, el día de San Miguel, á 29 de Septiembre, con capa de que era aquel día el del santo abogado de su oficio, y querían ejercitarse en las armas para la guerra que se aguardaba con los moros. Con el mesmo color hicieron otro tanto los tejedores de seda el día de San Jerónimo, y los zapateros el de San Francisco, y así los demás. Pero viendo los regidores el veneno que debajo de aquella buena apariencia andaba encubierto, y que los carpinteros se aprestaban para salir el día del evangelista San Lucas, mandaron echar en la víspera un bando, en que, so graves penas, ni ellos ni otro oficio fuese osado á hacer semejantes reseñas. Los carpinteros que se vieron impedidos, se convocaron en su cofradía, á tomar resolución, y alentados por los pelaires á no desistir de lo comenzado, dieron muestra de sí en la plaza de la Seo, y á pesar de los regidores (que les mandaron dejasen de tocar cajas, y se volvieran á sus posadas), prosiguieron en su alarde por las calles de la ciudad. No les pareció á los plebeyos que podían sustentarse con sólo las armas y, para unirse, se congregaron á 1.º de Octubre en la casa del ayuntamiento, é hizo cada oficio un síndico, con poder plenísimo para acudir con sus hombres al lugar que le señalasen, y allí jurar hermandad y GERMANÍA entre sí, y hacer las debidas ordinaciones para conservalla. Lo

mismo hicieron los cuatro cuarteles de los labradores de la contribución de Valencia. El lugar deputado para la primera junta universal fué la cofradía de san Jorge, sin poder estorbárselo los regidores, á pesar de intentarlo con muy grandes veras. El pelaire Juan Lorenzo, oráculo del pueblo, quiso que hablasen públicamente los querellantes, para que se viese la razón que tenían de hermanarse y buscar remedio. Las quejas fueron todas contra los nobles, y dijeron, entre muchas de calidad, el rigor con que eran tratados dellos, que no les pagaban las deudas, ni había justicia para ellos, que les deshonraban las doncellas, forzaban las mujeres, y si se quejaban, los acuchillaban y mataban, sin hallar remedio en la justicia; y que los nobles, por servir sus intereses, sustentaban á los moros, causa perpetua de revueltas y levantamientos. Juan Lorenzo, oídos los cargos, declaró que era forzoso reformar el reino, que se hiciese justicia á todos y aún más al pueblo: propuso que los plebeyos jurasen la hermandad, y que de entre ellos se escogiesen trece personas, á cuyo cargo estuviese la buena administración del común, y los cuales juzgasen por su razón natural y prudente y no por leyes y fueros, que con sus interpretaciones juristas apuraban la hacienda y la paciencia. Aconsejó que la elección de los *Trece* (en memoria de Cristo y los apóstoles), recayese en labradores y mecánicos encargados de administrar el supremo poder durante un año. Aprobáronlo todos unánimes, y por concordia resolvieron que cada año hubiese de ser de los *Trece*, un pelaire, un terciopelero, un tejedor y un labrador, y los demás oficios echados á la suerte, y los que saliesen nombrasen uno de su profesión, y que así continuase hasta que todos participaran del gobierno, si bien perpetuados en él los cuatro referidos. De todo lo hecho dieron cuenta al rey Don Carlos, que les contestó con la siguiente carta: «*A los amados y fieles nuestros los síndicos y procuradores de los oficios de nuestra ciudad de Valencia.—El Rey. Amados nuestros. Vimos la suplicación é información que por parte vuestra nos fué presentada, y tenemos vos en servicio el cuidado de enviarnos á visitar y suplicar que vayamos á tener Cortes en esa ciudad, avisándonos de la salud y estado de ella, y ciertamente Nos tenemos voluntad de sí lo hacer, si el tiempo y los negocios dieren lugar á ello. Pero hasta ser concluídas las Cortes de este Principado no podemos bien determinar la ida. Lo que habéis proveído en armaros y ordenar los oficios, muy bien me parece: pues se use bien dello. Para lo cual escribimos á nuestro Gobernador de ese reino lo que va con esa, porque él mire que todo se haga y ordene entre vosotros, de manera que se cumpla con el servicio de Dios y nuestro, buena administración de justicia y pacífico estado de la ciudad y reino. Encargamos vos y mandamos que comuniquéis todo lo que tenéis hecho acerca desto con el Gobernador, y pongáis por obra todo lo que por nuestra parte os dijere.—Dada en Barcelona á veinticinco de Noviembre de mil y quinientos diez y nueve.—Yo el Rey.—Urrías, Secretario.*» Tomando de esta carta más de lo que ella realmente concedía—añade el señor Escolano—procedieron á elegir los *Trece*, saliendo por los tejedores de lana Guillén Sorolla. El respeto que el pueblo les tuvo, causaba verdadera maravilla, y no le igualó jurado, justicia ni oficial real. La elección de los *Trece*, verificada el día de Inocentes de 1519, fué celebrada por el pueblo con extraordinarias muestras de alegría.»—Vueltos los caballeros á Valencia, de donde los había alejado la peste, asombrados al ver la actitud y organización de los plebeyos, resolvieron juntar estamento y nombrar una embajada que marchase á Barcelona á notificar á Don Carlos lo que ocurría, acompañándola de una carta que habían sorprendido al capitán de los agermanados del cuartel del Campanar, incitando á los de Binalesa á agermanarse y ayudar á los de Valencia contra los *tiznados*, que así llamaban á los nobles por su ilícito trato con las moras, su irreligión y sus vicios. Oídos por Don Carlos, mandó el rey con fecha 4 de Enero de 1520 á los populares que entregasen las armas y no volvieran á juntarse sin licencia del gobernador. La lectura de esta carta, verificada en junta general de los gremios, pareció consternar á los agermanados; pero Juan Lorenzo, con enérgicas frases, declaró que lo hecho por el pueblo era lo que convenía al servicio de Dios, del rey y de la república; que si el rey, por malos informes de los embajadores de los nobles, había dado semejante orden, seguro estaba de que la revocaría si los agermanados le enviaban otra con un memorial de agravios que probase lo justo de su proceder. Aceptada la idea con entusiasmo, fueron elegidos embajadores Juan Lorenzo, Guillén Sorolla, Juan Coll (labrador) y Juan Caro, confitero (que gastó más de mil ducados de su hacienda en el viaje). Los embajadores del pueblo se presentaron á Don Carlos y le manifestaron que, al ponerse en pie de guerra, lo habían hecho en virtud del privilegio de su abuelo Fernando el Católico, y con el deseo de defender la tierra y servir al rey. Don Carlos y sus consejeros amenazaron á los nobles con que, de no jurarle por rey y votarle los impuestos que pedía antes de marchar á Alemania á coronarse emperador, accedería á la petición de los plebeyos, y con este objeto salió para Valencia el cardenal Adriano; pero los nobles, justo es consignarlo, no quisieron infringir los fueros y pidieron al rey que fuese á Valencia á cumplir con la costumbre establecida por sus antepasados. Mr. Chievres y los flamencos, para vengar este desaire de los nobles, inclinaron el ánimo del rey en pro de los agermanados, y Don Carlos, por carta fechada en Fraga, les autorizó para agermanarse por gremios y seguir obedeciendo las órdenes del *Jurado de los Trece*, siempre que no se opusieran á la autoridad de su gobernador y á la justicia del reino. La embajada del pueblo, portadora de esta carta, tuvo en Valencia un recibimiento espléndido; más de 700 hachas alumbraron su camino hasta el palacio del cardenal Adriano, á quien presentaron la orden del rey. Reunidos luego todos los gremios, los embajadores dieron cuenta detallada de su conducta. Orgullosos y satisfechos los populares, dispusieron para el domingo inmediato (29 de Febrero) una gran revista de todas las fuerzas, con el pretexto de saber la gente con que se contaba para el caso de un desembarco de piratas; pero en realidad para que, siendo presidida por el cardenal Adriano, don Antonio Agustín, vicecanciller de Aragón, y Micer Garcés de Jaumes, delegado del rey, obtuviese la GERMANÍA la sanción oficial. Los populares presentaron en la revista más de 8.000 hombres lujosamente vestidos, con sus correspondientes jefes, oficiales y pertrechos de guerra, y más de 40 banderas, que abatían al grito de: *¡Viva el rey!* al pasar por delante de los delegados. Al siguiente día, los *Trece* fueron á besar la mano del cardenal, que los recibió muy contento, mostrándose muy satisfecho al oirles que todo aquello iba enderezado al mejor servicio del rey. Al ver esto los nobles, acordaron enviar otro embajador (don Alonso de Vilaregut) al rey, á quien alcanzó en Lérida, de paso para la Coruña. Don Carlos, después de oir su relación, le dijo que sentía no visitar Valencia antes de partir; pero que procuraría su sosiego por todos los medios posibles. Muy apesarado volvió don Alonso á Valencia. Desde aquel instante los populares realizaron los mayores esfuerzos por establecer en todo el reino la comunidad, mientras que los nobles hicieron cuanto pudieron para impedirlo. Y aquí creemos llegado el instante de trazar á grandes rasgos los retratos de los principales jefes de las GERMANÍAS.—*Juan Lorenzo.* La organización dada á las masas por Juan Lorenzo, el Cincinato valenciano en aquella época, no era quizás para que hiciese armas contra los poderes públicos, ni cometiese desmanes, ni satisficiese venganzas personales. Su deseo consistía principalmente en oponerse á los nobles y prescindir de aquellos corrompidos tribunales. De probo carácter, al par que elevada inteligencia, su muerte, ocurrida casi repentinamente, privó á la GERMANÍA de su más firme apoyo.—*Juan Caro.* No merece menos respeto y consideración, según el señor Peral, el célebre confitero Juan Caro, á quien ningún otro jefe de los principales aventajó en actividad y desprendimiento por el triunfo de las GERMANÍAS.—*Guillén Sorolla.*

Guillén Sorolla aparece, al comienzo de las GERMANÍAS, como un hérce popular, anunciándose por sus obras, por sus méritos y su arrojo como un genio de primer orden, que por su capacidad y entereza puede cambiar la faz de un pueblo, inmortalizando sus virtudes. Deslumbrado con el cargo de gobernador de la pequeña fortaleza de Benaguacil, se olvida de la GERMANÍA y de sus predicaciones, y el héroe popular se confunde entre los más vulgares.—*Vicente Peris*. Bien merece Peris el dictado de héroe entre los diversos jefes de las GERMANÍAS. Rudo, fogoso, de escasa instrucción, pero activo, valiente y pundonoroso, el antiguo fabricante de velas llega á ser un esforzado paladín, y revela dotes de valeroso soldado, de inteligente caudillo y de heroico ciudadano, mostrándose al final de su carrera digno rival de los héroes griegos.—*El Encubierto*. ¿Quién era, de dónde venía y qué ambicionaba? He aquí tres misterios que aun no han podido aclarar los historiadores. Si se examinan sus discursos, se observan conocimientos superiores y pensamientos atrevidos y claros, que le atraen la indignación del Santo Oficio. Respecto á ser hijo póstumo del príncipe Don Juan y Doña Margarita de Flandes, ni lo creemos, dice el señor Peral, ni lo negamos. Su edad concordaba perfectamente con la que debía tener el malogrado fruto de aquellos príncipes, y su físico no desmentía el tipo genérico de los miembros de la casa de Austria. Si era un ángel ó un demonio, como afirman los cronistas, sólo él podía saberlo. Los nobles castellanos, á quienes acusó de ocultar su nacimiento, nada revelaron que lo afirmarse ni lo desmintiese. Su valor y hazañas durante el período que dominó en Játiva, revelan sus altas condiciones, así para las armas como para los tratos políticos. A los veinticuatro años mostróse muchas veces superior á los planes del virrey, á quien venció con las armas y con la astucia. Si *el Encubierto* se presenta un año antes en Valencia, y contando con guerreros como Vicente Peris despliega sus talentos militares, otra habría sido la suerte de las GERMANÍAS.—El primer desmán, cometido por los populares en la persona de Francín, fué por denostar este esbirro de los nobles á los agermanados, y causó la muerte del venerable Juan Lorenzo. De buen grado, si contáramos con el tiempo y el espacio suficiente, describiríames la llegada á Valencia, como virrey y capitán general, del conde de Mélito; sus luchas con los *Trece* y su forzada salida de la ciudad en unión de los nobles; la embajada de los *Trece* á varios pueblos pidiéndoles se hermanasen con ellos para *defenderse de los nobles y mantener sus libertades;* los acontecimientos de Játiva; las alternativas favorables ó adversas que tuvo la guerra para los agermanados; la entrada en la GERMANÍA de Gandía y pueblos de la jurisdicción de Morella y el Maestrazgo; la muerte de Estellés; el asesinato de *el Encubierto*, y el heroico fin del indomable Vicente Peris; la toma por las tropas del rey de Játiva y Alcira y la terminación de las GERMANÍAS. Pero si no detallamos todos estos puntos con la minuciosidad que quisiéramos, debemos reseñar, siquiera sea ligeramente, las GERMANÍAS de Mallorca, robusto eco de las GERMANÍAS de Valencia.

2. GERMANÍA *de Mallorca*. No negaremos nosotros las simpatías de los catalanes por la GERMANÍA valenciana, puestas de manifiesto en las cartas del conde de Mélito á los concelleres de Barcelona, en las cuales acusaba ál municipio catalán de favorecerlas; pero declararemos muy alto que sólo Mallorca se puso resueltamente á su lado y siguió la causa de Valencia, como vamos á demostrar. La agitación revolucionaria comenzó en Mallorca en una reunión verificada á principios de Diciembre de 1520 en la sala del gremio de pelaires, cuyo síndico, Juan Crespí, pronunció, entre los aplausos de todos, un enérgico discurso contra los nobles, que exaltó á los concurrentes; los cuales acordaron secundar en la isla el movimiento de Valencia. Las mismas causas producen los mismos efectos, y el pueblo mallorquín que, como el de Valencia, sufría la tiranía de los nobles, se resolvió á vengar de una vez cuantas ofensas tenía recibidas. El gobernador de la isla, don Miguel Gurrea, de triste recordación, al conocer los proyectos de los pelaires, reunió á los mayordomos de los gremios, los reprendió duramente por lo que intentaban, y no satisfecho aún, encarceló á los menestrales Juan Odón Colom y Pedro Begur, muy queridos del pueblo, y esta injusticia no hizo más que precipitar los sucesos. Al amanecer del 31 de Enero de 1521, las calles de Palma se vieron llenas de hombres armados á los gritos de: *¡Mueran los traidores caballeros! ¡Viva la patria!* Quiso Gurrea, ayudado de los nobles, sofocar lo que él juzgaba un motín, y era una gran revolución, y se halló con los gremios organizados, con sus jefes, sus banderas y sus pertrechos de guerra. Decidió, pues, retirarse al castillo; y luego, pasar á Ibiza. Dueño el pueblo de la capital, eligió por capitán superior de las compañías á Juan Crespí, quien trató de extender el movimiento á toda la isla. Don Pedro Pax, subdelegado del virrey, quiso oponerse, y perseguido se encerró en el castillo de Bellver, del que era alcaide; pero el pueblo le tomó por asalto y degolló temerariamente á cuantos no pudieron huir. Libres ya de enemigos, á precio de tamaña crueldad, reuniéronse los gremios en junta general, dieron á Crespí el título de *instador del beneficio común*, redactaron varias cartas para los *Trece* de Valencia, dándoles cuenta detallada del movimiento, y enviaron al rey, como embajadores, á Miguel Nebot, notario, y Jaime Palomo, bonetero, elegidos síndicos del pueblo, á exponer todas sus quejas al emperador. Desgraciadamente Juan Crespí no correspondió á las esperanzas que había hecho concebir; débil con los pocos caballeros que, reunidos en Alcudia, eran un grave peligro para la GERMANÍA, y severo en demasía con los populares, se hizo odioso, inspiró desconfianzas, y por último, acusado de traidor, fué preso, juzgado y sentenciado á muerte. La GERMANÍA nombró en su reemplazo al sabio menestral Juan Odón Colom—el Juan Lorenzo mallorquín,—el cual, para impedir el hambre que se temía, proveyó los graneros de trigo, regularizó la administración de justicia, suprimió los onerosos impuestos, y valiente, al par que ilustrado, organizó por completo al pueblo al grito de: *¡Paz, justicia y* GERMANÍA! Reunidos los enemigos del pueblo en Alcudia, villa en inmediata comunicación con Ibiza, donde se hallaba Gurrea con varios de sus parciales, la Junta ó Directorio de Palma los requirió á firmar las nuevas instituciones y la abolición de los antiguos privilegios y gabelas; negáronse ellos, y Odón Colom, al frente de 6.000 infantes, 400 caballos y 6 piezas de batir, se presentó delante de los muros de Alcudia. Los vecinos accedían á firmar el pacto de la GERMANÍA, y mientras se andaba en estos tratos y las hostilidades se hallaban suspendidas, los nobles, faltando á ellos, cayeron de improviso sobre los descuidados populares arrebatándoles tres cañones. Semejante traición produjo la ruptura de las negociaciones y el sitio prosiguió cada vez con mayor empeño. Al llegar la Pascua, muchos agermanados abandonaron el campo para pasarla con sus familias; los nobles, al saberlo, formaron una columna de 1.000 hombres y algunos caballos, y aprovechándose del descuido, derrotaron á los populares. Ya se creían libres de ellos, cuando el 15 de Febrero dieron en una emboscada en la cual vengaron por completo los agermanados sus anteriores derrotas. Molestados los mallorquines con las piraterías de los nobles de Ibiza, armaron algunos bajeles y cayeron sobre esta isla, trabándose un sangriento combate, en el que los populares, agotadas sus municiones, tuvieron que reembarcarse. En la batalla de Muro, dada por los agermanados á los nobles, ni se quiso, ni se dió cuartel, y después de muchas horas de combate quedó sin decidirse la victoria. Resueltos los populares á terminar con las tropelías que al abrigo de los muros de Alcudia realizaban los caballeros, levantaron una hueste de 3.000 infantes, 200 caballos y algunas piezas de batir, y cercaron la plaza, dificilísima de tomar, por su numerosa y fuerte guarnición y los grandes recursos que desde Ibiza le proporcionaba el virrey Gurrea. Por esta época regresó Don Carlos á España hecho

emperador, y los agermanados resolvieron enviarle una comisión solicitando su justicia y la legalización del nuevo orden de cosas establecido por ellos. Esta comisión fué contrarrestada por otra que le enviaron los nobles. El rey dispuso que fuera á la isla don Francisco Ubaque, como regente, encargado de oir á unos y otros, y resolver en consecuencia. Los nobles, á fuerza de intrigas, lograron atraerse á Ubaque, que desembarcó, no en Palma, como debía, sino en Alcudia, y por las murallas entregó á los agermanados sus credenciales, en las que recomendaba á las justicias reales que trabajasen para que el pueblo entregase las armas, á fin de poder con calma, añadía, pacificar al país. Al ver tal conducta apretaron el cerco de Alcudia los populares, y en Septiembre los cañones de la GERMANÍA habían abierto brecha en sus muros. En vista de ella, Ubaque, de acuerdo con los nobles, escribió al emperador que la isla se hallaba en completa anarquía, y juzgaba preciso el envío de una armada, con cuyo auxilio las autoridades *legítimas* recuperasen su fuerza material y moral. En vano los populares trataron de neutralizar en la corte el influjo de sus enemigos, demostrando que *los nobles eran los únicos perturbadores, los que habían sacado los ojos y cortado los piés á los plebeyos que se atrevían á resistirles.* La armada zarpó de las costas catalanas en auxilio de los nobles isleños, llevando un ejército de 12.000 infantes y 200 coseletes, al mando del rudo militar don Juan de Velasco, apareciendo á la vista de Palma el 13 de Octubre, con el virrey Gurrea y todos los nobles emigrados á su bordo. Los partidarios de los caballeros, hasta entonces cobardes y ocultos, comenzaron á bullir y á insolentarse. El directorio popular, ante los peligros del interior y del exterior, recobró su energía y logró imponerse á todos. La armada, no hallando en Palma la acogida que esperaba, sin duda, se dirigió á Alcudia en donde hizo el desembarco, y los populares que la cercaban, temerosos de un golpe de mano, se retiraron á Pollenza á esperar las ordenes del Directorio. El virrey Gurrea salió inmediatamente contra ellos, ofreciéndoles el perdón, si se entregaban. Los agermanados, que sabían por una triste experiencia lo que significaban tales ofrecimientos, lo rehusaron; y Gurrea, á fin de impedir que los populares fuesen auxiliados, atacó la villa, en que entró á sangre y fuego. Refugiáronse los agermanados en la iglesia, con sus familias y bienes, y el virrey la mandó prender fuego, sin atender á los lamentos de los ancianos y á los gritos de los niños y mujeres. «*Fué admirable*—dice el cronista Sayas—*la riza que hizo el humo, pues los que ahogó entre hombres, mujeres y niños, pasaron de doscientos; algunos se escaparon á los montes (no sé si á aumentar el número de las fieras), y los que vinieron á manos pagaron su culpa en las manos del verdugo.*» ¡Lo que es admirable, y por eso lo hemos copiado, es la caridad del cronista Sayas! Dos horas después de consumado el crimen, los agermanados de la Puebla venían en auxilio de sus hermanos, y hallándose de improviso con las tropas del virrey, se vieron obligados á retroceder. El ejército de los nobles, mandado por Velasco, Carroz, Ubaque, Burques y Pax, salió contra Muro, donde se reconcentraba el de la GERMANÍA al mando de Odón Colom. El virrey envió á un religioso, llamado fray Caldés, á explorar las intenciones de los populares y ofrecerles el perdón, si se rendían. Colom le oyó, y para que no llevase al virrey la noticia de lo que había visto, le encerró y salió al campo resuelto á batallar. Después de una sangrienta lucha, los populares cedieron ante el mejor armamento y organización de las tropas reales, y se encerraron de nuevo en la plaza, que Gurrea, visto el quebrantamiento en que había quedado su ejército, no se atrevió á atacar. En este combate perdieron la vida 1.000 hombres, sin contar los muchos heridos y prisioneros. Al siguiente día, Gurrea hizo colgar de los árboles á los prisioneros. Una nueva batalla, la de Rafalgares, costó la vida á 500 agermanados. Pero los nobles no obtenían el triunfo que habían pintado tan fácil al regente, la heroica resistencia de los populares les exasperaba, y Gurrea ahorcó en un día 40 agermanados de Inca y 70 de Benisalem. ¡Semejantes crímenes—dice un distinguido escritor—no se llevaron á cabo ni en Valencia!» Después de la derrota de Rafalgares, Colom reconcentró en Palma todas las fuerzas de la isla que, fieles al juramento de hermandad, preferían la honra á la vida. En los últimos días de Diciembre de 1522, el virrey avanzó resueltamente sobre Palma, levantó baterías y cortó todas sus comunicaciones con los pueblos, que á todo trance querían auxiliar á sus hermanos. Los sitiados, víctimas de toda clase de penalidades, resolvieron escuchar los tratos del virrey, siempre que éste garantizara su cumplimiento. Ubaque y el gobernador de Menorca fueron los enviados de Gurrea; pero los agermanados, al oir sus condiciones, comprendieron que era preferible la muerte. Rotas las negociaciones, Gurrea ordenó un asalto general á la plaza. El ataque fué simultáneo, formidable, horroroso; pero el pueblo lo resistió valientemente, y hasta las mujeres, con un valor increíble, tomaron parte en la lucha. Gurrea, al ver caer la flor de sus tropas, ordenó la retirada, jurando vengar aquel inmenso descalabro. «¡Ay de Palma—dice un erudito historiador—si Gurrea logra entrar aquel día en su recinto!» Comprendiendo el noble Colom, que si la victoria les había sonreído aquella vez, los sitiados no podrían resistir nuevos ataques, mandó á buscar al campo enemigo al inquisidor fray Pedro Pont y le propuso la rendición de Palma, siempre que á todos los agermanados se les respetára la vida, en tanto que el rey decidía, y se les otorgara un salvoconducto para cuatro ciudadanos que debían partir á justificar ante Don Carlos la conducta de todos. Después de cuatro días de negociaciones, el 7 de Marzo de 1523, entró Gurrea en Palma; sus tropas ocuparon todos los puntos principales de la ciudad, se recogieron las armas al pueblo, se prohibió la salida de toda persona que no llevara un pase del virrey, y se verificó la salida del regente Ubaque y de los cuatro embajadores de la GERMANÍA. Llegados á Valladolid, donde residía la corte, Ubaque contó al emperador lo que quiso y como quiso, y Don Carlos, no sólo confirmó á Gurrea de virrey de la isla, sino que erigió la villa de Alcudia en ciudad, con el título de *fidelísima,* y grandes franquicias: y después de entretener por largo tiempo á los embajadores del pueblo, los despidió con cartas para Gurrea, en las que, sin saberlo, llevaban su propia sentencia y la autorización al virrey de castigar ó perdonar á los que juzgase dignos de ello. Los embajadores entregaron contentos á Gurrea los pliegos en que venía su sentencia de muerte. El 23 de Junio salieron los cuatro para el suplicio, en medio del espanto de los habitantes de Palma. Con el infeliz Colom, según un notable escritor, hubo verdadero ensañamiento y crueldad: se le mandó atenacear vivo, mientras se le conducía al suplicio. Su cabeza fué separada del tronco y colocada en una jaula de hierro sobre la puerta *Pintada;* su cuerpo, descuartizado, y expuestos sus cuartos en pilares á la vista del público; su casa demolida, y sembrada de sal el área que ocupaba; confiscados sus bienes y privados sus descendientes, hasta la cuarta generación, de ejercer cargo alguno. Y porque los agermanados habían sacado de la *Tabla*, para las necesidades de la guerra, 32.600 libras, y los nobles reclamaban sumas fabulosas de cantidades imaginarias que decían haberles usurpado, se impuso de orden del virrey, como en Valencia, una enorme contribución á todos los más ó menos comprometidos en la GERMANÍA. Tales fueron los comienzos, resultados y fin de las GERMANÍAS de Mallorca, que sobrevivieron tres meses á las de Valencia.

3. *Fin de las* GERMANÍAS *valencianas.*—El conde de Mélito, después de varios combates en los que venció y fué vencido, logró someter á los agermanados, y abandonó el país, de orden del emperador, *porque su honrada altivez y belleza de sentimientos* no le permitían entregar al verdugo á los vencidos en la lucha. Para reemplazarle, envió Don Carlos, como lugarteniente del reino, á Doña Ursula Germana, viuda del rey Don Fernando el *Católico*, y casada en segundas nupcias con el marqués de Brandem-

burgo. Horribles fueron los castigos que esta señora impuso en Valencia, cuyos habitantes vivieron largo tiempo en la mayor zozobra y teniendo siempre delante la sangrienta cuchilla del verdugo. Dos años duró la persecución y el encono contra los vencidos, hasta que les fué otorgado el llamado *indulto general*, á petición de las familias de los agermanados, el 23 de Diciembre de 1524. Este famoso perdón no fué concedido sino bajo las siguientes condiciones: «Excluir á los pelaires presos, á los jefes y á los ausentes; Que los pelaires pagaran por el indulto 5.000 ducados á la regia corte, en cuatro pagas, y 1.000 ducados más para los gastos; Que estas cantidades fuesen satisfechas por los pelaires que habían tomado parte en las GERMANÍAS y por sus familias; Que todo el gremio saliese garante de la dicha suma, encargándose él de irla cobrando á los agermanados, los cuales se obligaban á vivir en Valencia, y los ausentes, á venir en el plazo de dos meses, hasta el completo pago.»—Antes de dar por terminado nuestro trabajo, vamos á transcribir el juicio que las GERMANÍAS han merecido al ilustre historiador de Valencia, don Juan B. Peral: «Las GERMANÍAS fueron, en resumen, un movimiento verdaderamente popular, que no podía alcanzar el triunfo de sus ideas porque eran contrarias al espíritu de aquellos tiempos, en los cuales se juzgaba imposible vivir sin la nobleza, como hoy se cree imposible vivir sin ejército. Aparte de sus hechos de armas, en los que lució el pueblo su valor y su aptitud para la guerra, las GERMANÍAS encierran, á nuestro modo de ver, el indisputable mérito de haber defendido valerosamente, antes que ningún otro pueblo, la idea de libertad, adelantándose en más de un siglo á la revolución de Inglaterra, y dejando sembrada la semilla que había de germinar más tarde en la revolución francesa. No somos, sin embargo, bastante entusiastas para aplaudir los desmanes de los pueblos, ni las arbitrariedades de los grandes, ni las injusticias de los reyes: la sangre sólo reporta sangre, y no suelen ser sus frutos los que más convienen á los pueblos. Pero sí creemos, después de todo, que las guerras de la GERMANÍA no fueron sino el resultado del cambio de dinastías de Aragón, y la enérgica protesta de los valencianos ante la pérdida de sus libertades. La Valencia antigua acababa de desaparecer á la muerte de Fernando el *Católico:* la terminación de las GERMANÍAS fueron el principio de una nueva edad, en la que ya no figuraría el reino de Valencia sino como una de tantas provincias que formaban el carro triunfal de la monarquía española, centralizada en la corte de los reyes de Castilla. Quédanle, no obstante, á Valencia, sus antiguos fueros, generosamente respetados por Carlos V; puede ostentar aún la grandeza de sus libertades en su magnífico código foral, pero apenas si conserva más que una sombra de su importancia política.» Como corolario, y para terminar, vamos á copiar los párrafos más importantes del artículo que á las GERMANÍAS de Valencia dedicó el muy erudito escritor don Víctor Balaguer en su *Historia de Cataluña*, que tiene la inapreciable ventaja de estar escrito por un autor de reconocido mérito, extraño á Valencia, por lo cual su trabajo ha de ser imparcial á la vez que justo: «Las iras de ciertos historiadores han caído como un anatema sobre los agermanados, así de Valencia como de Mallorca, quienes casi no figuran en sus páginas sino como hombres feroces, incivilizados, bandidos, incendiarios y asesinos. ¡Siempre ha sucedido lo propio! *Væ victis!* Los cronistas de los reyes han tenido buen cuidado de hacer resaltar los crímenes y las tropelías de los agermanados, y éstos no tienen cronistas. Para los vencidos no hay historia. Y sin embargo, Juan Lorenzo, el verdadero creador de las GERMANÍAS, muere de horror y desconsuelo al presenciar el asesinato de Francín, temeroso de que la revolución se extravíe. Los *Trece* dan orden á Juan Caro de hacer respetar los templos é impedir saqueos, incendios y extorsiones. El duque de Calabria y el marqués de Zenete, de la primera nobleza, viven respetados y queridos entre aquella *horda de bandidos*. Juan Odón Colom, para hacer frente á la crisis alimenticia, ordena tomar cuanto trigo se hallase en los bajeles, pero pagando á los capitanes su valor, ó depositando la cantidad en la *Tabla*. Ni podían ser tan criminales los hombres que daban batallas campales, de las cuales, si no siempre salían vencedores con gloria, salían siempre al menos vencidos con honra; que defendían á Játiva con heroísmo espartano, dispuestos á sepultarse entre sus ruinas, como los antiguos numantinos. Pero ¿acaso lo que en los plebeyos era incendio, asesinato y saqueo, era piedad, misericordia y amnistía en los caballeros? La guerra de las GERMANÍAS tiene un carácter bien marcado. Es la misma lucha de la democracia con la aristocracia, que viene reproduciéndose, bajo bases tan distintas, desde que el mundo es mundo. Pero ¿cómo se dió lugar á esta lucha en países tan democráticamente regidos? Fundidas las coronas de Aragón y Castilla, reconocida una supremacía de hecho, ya que no de derecho, en la última, la alta nobleza de Valencia perdió su característica sencillez, y cegada por el fausto de la corte de Castilla, engreída por la preponderancia que ésta ejercía, comenzó á mirar con esquivez las llanas y sencillas costumbres del país, y trató de quitar á los plebeyos la influencia política y legítima preponderancia que ejercían, como uno de los brazos del Estado; quisieron los nobles ser los dueños y se hicieron injustos, intransigentes y tiranos con aquellos hombres de hábitos modestos y patriarcales costumbres, á los cuales habían mirado hasta entonces como iguales, y para rebajarlos, comenzaron á proteger á los moriscos, que por su triste condición les servían en todos sus caprichos. Los plebeyos se irritaron. Las Memorias de Valencia hablan de doncellas plebeyas arrebatadas, de asesinatos misteriosos, de esposas arrancadas al tálamo nupcial, y de otros excesos que la justicia no descubría, porque entonces hasta la misma justicia se compraba. Las quejas de los plebeyos se perdían en el espacio sin hallar eco, y de real orden había que nombrar abogados que los defendieran, pues los letrados, por corruptela, venalidad ó miedo, se negaban. La lucha, pues, debía ser irreconciliable, feroz y sangrienta. Los nobles se apoyaron en los moriscos y los plebeyos en la gente perdida que entonces afluía de Africa, Italia, Francia y Castilla. Por una y otra parte se cometieron excesos y horrores, propios desgraciadamente de las guerras civiles; pero le consuela al menos al historiador ver destacarse sobre el sombrío cuadro de la lucha, notables rasgos heroicos, dignos de los antiguos romanos.» La anterior historia demuestra que, para evitar la GERMANÍA, no hay como evitar la opresión del pueblo. Una vez sentada la opresión, la GERMANÍA es inevitable, bien con el nombre de GERMANÍA, bien con el nombre de otra cosa.

Germánico (TIBERIO DRUSO CÉSAR). Hijo de Druso y de Antonia, sobrina de Augusto. Fué adoptado por Tiberio, su tío paterno, el año 4 de la era cristiana, cuando él contaba 18 de edad. Rehusó el imperio, que á la muerte de Augusto le ofrecían las legiones que mandaba en la Germania, y llamado á Roma por Tiberio, obtuvo los honores del triunfo. Después pasó al Oriente, y murió en Antioquía á los 34 años de edad, emponzoñado, según se cree, por Pisón. Estaba casado con Agripina, nieta de Augusto, de la cual tuvo nueve hijos, á saber: Nerón, Druso, Calígula, Agripina, Drusila y Livia; los otros tres fallecieron muy niños. GERMÁNICO había compuesto en griego algunas comedias que se han perdido, y sólo nos quedan de él varios epigramas y una traducción en versos latinos de los fenómenos de Arato, la cual se halla incluída en el *Corpus poetarum* de Macttaire. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. *Tiberius Drusus C. Germanicus*.

Germánico, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la Germania ó á los germanos. ‖ El que venció á los germanos y el hijo ó descendiente del vencedor. ‖ Se aplica á algunas cosas pertenecientes á la Alemania.

ETIMOLOGÍA. *Germano:* latín, *germānĭcus;* italiano, *germànico;* francés, *germanique;* catalán, *germánich, ca*.

Germanidad. Femenino anticuado. HERMANDAD.

Etimología. *Germanía.*

Germanizar. Activo. Introducir una voz extranjera en el idioma alemán. ‖ Volver alemán. ‖ Neutro. Usar de germanismos.

Etimología. *Germánico:* francés, *germaniser.*

Germanismo. Masculino. Defecto en que se incurre usando de alguna voz, frase ó construcción alemana, cuando se habla ó escribe en otra lengua.

Etimología. *Germánico:* francés, *germanisme.*

Germano, na. Adjetivo. El natural ú oriundo de la Germania. En el primer siglo de la era cristiana, los *tungros*, habitantes del territorio que se extiende desde el Rhin hasta el Vístula, y desde gran parte del Danubio hasta el mar Báltico, tomaron el nombre nuevo de germanos, ya en significación de hermanos *(germanus*, el que de un mismo germen procede), ya en el de guerreadores (*heer-man)*, según se interprete la voz en sentido latino ó teutónico. Tungros, germanos, teutones, alemanes, son denominaciones sucesivas de una misma gente. ‖ Adjetivo anticuado. Genuino. ‖ *Germanía.* Rufián.

Etimología. 1. «Estrabón dice que los romanos impusieron á los germanos, *Germani*, este nombre, considerándoles como *hermanos* de los celtas ó galos por su exterior, por su régimen y sus costumbres.—Otros, sin embargo, encuentran el origen de esta voz en el mismo idioma tudesco ó germánico, en el cual *ger* significa guerra, y *man*, hombre: *Germano* equivaldría, pues, á *hombre de guerra*, guerrero, hombre belicoso.» (Monlau.)

2. Latín *germānus*, hermano; «pueblos nacidos del mismo origen.» (Etimologistas antiguos.)

3. Alemán *Wehr*, defensa, ó *Heer*, ejército, y *Mann*, hombre; «hombre de guerra.» *(Cita de* Littré.)

4. Céltico: kimry, *ger;* irlandés, *gair*, vecino, y *man*, simétrico de *maon*, pueblo; «el pueblo vecino.» (Mahn, *seguido por* Littré.)

1. La etimología latina no es posible, porque los latinos no daban nunca un nombre de su lengua á las naciones bárbaras.

2. Tampoco es admisible la etimología germánica, porque el nombre *germano* no ha sido nunca conocido en Alemania, según los etimologistas de aquel país, lo cual demuestra que no es alemán.

3. La etimología céltica explica la forma y el sentido del vocablo en cuestión: *ger-maon, ger-man,* «el pueblo limítrofe:» francés, *germain.*

Germanos. Masculino plural. Los asociados en las antiguas germanías de Valencia y Mallorca.

Etimología. *Hermano:*

Germen. Masculino. *Fisiología.* Principio rudimentario de un nuevo ser organizado, ora animal, ora vegetal, el cual aparece en el óvulo fecundado. ‖ *Botánica.* Primer rudimento de un nuevo ser vegetal que aparece en el ovario en virtud del hecho de la fecundación. ‖ La parte de una raíz bulbosa ó tuberosa que produce una planta. ‖ En términos vulgares, se llama germen la parte de la semilla de que se forma la planta y el primer tallo que brota de la misma. ‖ Entre los gérmenes animales, el semen ocupa el primer lugar; entre los vegetales, se cuenta el polvo que fecundiza los estambres de las plantas. ‖ *Sistema fisiológico.* Preexistencia de los gérmenes. Sistema sobre la fecundación, según el cual el germen, tanto en el ovario como en el huevo, representa el principio necesario del vegetal ó del animal; de tal suerte, que la fecundación no hace otra cosa que dar principio al crecimiento ó desarrollo de las partes preexistentes, á cuyo sistema ha substituído en la actualidad la teoría de la epigenesis. ‖ Comisura de los gérmenes. Hipótesis fundada en la suposición de que la primera semilla de cada especie contiene el germen de los individuos que de allí se originan indefinidamente, como si fueran una simple reproducción de aquella substancia elemental y única, cuya hipótesis se refiere hoy al sistema de la epigenesis, como el de la *preexistencia.* ‖ Rudimento de ciertas partes orgánicas, como cuando se habla del germen de la dentición. ‖ Germen de una enfermedad. Las primeras alteraciones que nos disponen á padecerla, ó que la indican en su primer grado de desarrollo. ‖ *Alquimia.* El mercurio. ‖ Metáfora. Principio, origen de alguna cosa material ó moral, como cuando decimos: la ignorancia es el germen de todos los males; el trabajo es el germen de todas las virtudes. ‖ En germen. Modo adverbial con que significamos que un hecho se elabora dentro de sus principios naturales, encontrándose en el período inmediato al de su aparición y logro. Así decimos: «proyecto en germen; criatura en germen,» tratándose del feto.

Etimología. Sanscrito *grabh, garbh*, concebir; latín, *germen*, síncopa de *g'rĭmen;* del verbo *gerĕre*, producir: italiano y francés, *germe*, «primer rudimento de un nuevo ser vegetal que aparece en el ovario, en virtud del hecho de la fecundación;» provenzal, *germe, germ;* Berry, *germe, germon;* picardo, *germion;* walón, *germon;* namurés, *jaurnon;* Hainaut, *gerne, jarnon.*

Germificación. Femenino. *Botánica.* Formación de un germen.

Germificar. Activo. *Botánica.* Formar un germen.

Etimología. Latín *germen* y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer.

Germinación. Femenino. La acción de germinar.

Etimología. *Germinar:* latín, *germĭnātĭo*, forma sustantiva abstracta de *germĭnātus*, germinado; italiano, *germinazione;* francés, *germination;* catalán antiguo, *germinament.*

Germinador. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que hace germinar.

Etimología. *Germen:* francés, *germinateur;* italiano, *germinatore.*

1. Germinal. Masculino. *Cronología.* Séptimo mes del calendario republicano, bajo la primera república francesa, que principiaba, según los años, el 21 ó el 22 de Marzo, y que se llamó así porque en esa época, y con el clima de París, la naturaleza desenvuelve el *germen* de las semillas.

Etimología. Francés *Germinal*, forma de *germe*, germen, porque abraza el tiempo de la germinación, ó sea desde el 21 de Marzo al 19 de Abril.

2. Germinal. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al germen. ‖ Hojas germinales. Hojas que se desarrollan en lugar del grano.

Etimología. *Germen:* francés, *germinal;* italiano, *germinale.*

Germinal, año III (Jornada del 12). Insurrección de los *faubourgs* de París contra la Convención, cuyo fin fué combatir la reacción *thermidoriana*, sostener los antiguos jefes del partido popular, Billaud-Varennes, Collot-D'Herbois, Vadier, Barrère, y protestar contra el hambre que la abolición súbita del *máximum* había producido. Los insurrectos penetraron en el salón de la Asamblea, pidiendo pan y el restablecimiento de la Constitución de 1793, y fueron dispersados por la fuerza armada.

Germinante. Participio activo de germinar. ‖ Que germina.

Etimología. Latín *germĭnans, germĭnantis;* participio de presente de *germĭnāre*, germinar: francés, *germinant;* italiano, *germinante.*

Germinar. Neutro. Brotar y comenzar á crecer las plantas.

Etimología. Latín *germĭnāre*, brotar, nacer, producir; forma verbal de *germen, germĭnis*, germen: italiano, *germinare;* francés, *germer;* provenzal, *germenar;* walón, *germi;* namurés, *jaurner;* Hainaut, *gerner, jarner.*

Germinativo. Adjetivo. *Botánica.* Lo que puede germinar ó causar la germinación.

Etimología. *Germinar:* provenzal, *germinatiu;* francés, *germinatif;* italiano, *germinativo.*

Germiniparia. Femenino. *Historia natural.* Modo de reproducción que consiste en que un cuerpo organizado dé nuevos productos, cuyo desarrollo da lugar á otros nuevos y así sucesivamente.

Etimología. *Germiníparo.*

Germiníparo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que se reproduce por medio de un germen.

Etimología. Latín *germen, germĭnis*, germen, y *părĭo*, doy á luz: francés, *germinipare.*

Germón. Masculino. Delfín.

Etimología. Francés *germon*, nombre vulgar del delfín, cetáceo. (Legoarant.)

Gerno. Masculino anticuado. Yerno.

Geroa (Domingo de). Escultor español, que vivió por los años de 1625. Era natural de Vizcaya y estudió pro-

bablemente en Valladolid con Juan Juni, á juzgar por la semejanza que hay entre sus obras. Las más notables de éstas son los retablos de san Juan, san Esteban y santo Domingo, que existen en la villa de Guetaria.

Gerocomía. Gerontocomía.

Etimología. La forma *gerocomía*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es la correcta, puesto que las derivaciones no suelen hacerse del nominativo.

Gerofante. Masculino. Jerofanto.

Gerona. *Geografía.*—1. *Climatología y límites.*—Provincia de tercera clase en lo civil y administrativo, y una de las cuatro en que modernamente quedó subdividido el antiguo principado de Cataluña.—Se encuentra colocada al extremo Nordeste de la Península, entre los 42° 29′ 9″—43° 31′ 10″ de latitud septentrional y los 5° 29′ 28″-7° 20′ 00″ de longitud oriental del meridiano de Madrid, confinando: al Norte, con los Pirineos; al Este y Sur, con el Mediterráneo, y al Oeste, con la provincia de Barcelona. — La comarca comprende una extensión superficial de 5.884 kilómetros cuadrados, que ocupan 312.130 habitantes, repartidos en 597 poblaciones, entre las cuales se cuentan 6 partidos judiciales y 250 ayuntamientos. — El clima es muy frío en la zona del Norte; particularmente, en el partido de Ribas, en la Cerdaña, cuyas cumbres permanecen siempre cubiertas de nieve; algo más benigno en los términos de Olot, La Bisbal y Santa Coloma, y bastante apacible en el litoral de estos dos últimos pueblos.

2. *Orografía.*—El territorio se divide en dos partes: una, llana, y otra, montuosa. Forma el límite Norte la alta cordillera de los Pirineos que, partiendo del cabo Cervera, en la costa, se extiende hacia el Oriente; describe en Costabona una pequeña curva y desciende al Mediodía hasta el *Coll de Finestrelles* y el *Plá*, en donde, separándose de estas montañas y formando un ángulo obtuso, vuelve en línea Noroeste á buscar la elevada cordillera de los Pirineos, prolongándose en su primera dirección hasta el *Puig del Avet coronat;* en este punto, nace el límite Noroeste, el cual atraviesa las cordilleras que separan esta provincia del valle de Andorra; pasa por varios pueblos; cruza las montañas de Cadís y se interna por el *Coll de Jou* y el de *Pendís:* aquí empieza á marcarse el límite Sudoeste, que rodea el partido de Berga de la provincia de Barcelona; corta la cordillera del Grau; toma la línea Sudeste y en la villa de Hostalrich se une al río Tordera, el cual sigue marcando el límite hasta su desagüe en el mar. Las costas del Mediterráneo determinan los lindes naturales de la provincia por el Oriente y Mediodía. Entre las numerosas cordilleras, montes y colinas que cortan el país, admíranse las hermosas llanuras de Olot, del Bas y de la Cerdaña; los pintorescos valles de Viana, Estolas de Gerona, Cornellá y Aro, y las fértiles y dilatadas campiñas del Ampurdán.

3. *Hidrografía.*—Los ríos más notables que bañan y fecundizan esta comarca, son: el Ter, que arranca de los Pirineos, atraviesa multitud de pueblos de Norte á Sur, y, después de aumentar su caudal con las vertientes y arroyos que descienden de las montañas, y de dar origen á varias acequias de riego que dan impulso á muchos molinos harineros y fábricas de papel, va á desembocar en el Mediterráneo, casi enfrente de las islas Medas; el Fluviá, que parte de la cordillera denominada el *Grau*, corre de Mediodía á Norte y desagua en el mar, ofreciendo en su curso infinitos vados que facilitan el paso á los carruajes y caballerías; el Muga, que tiene su nacimiento al Sur de la línea divisoria de Francia y España, corre en dirección de Noroeste á Sudeste, y enriquecido con numerosos afluentes termina su curso en las lagunas que se encuentran entre la costa, Castellón de Ampurias y el arroyo llamado *Rech Corredó;* el Segre, que tiene su origen en el puerto de la Perxa y se dirige al Noroeste, hasta la villa de Bellver, por donde se interna en la provincia de Lérida; y el Tordera, que, procedente de Barcelona, marca el límite Sudoeste del territorio por Santa Coloma de Farnés y recibe las confluencias de diferentes arroyos para perderse en el mar.

4. *Calas, ensenadas, cabos, golfos, islas, puntas, cavernas.*—En la costa se encuentran: la punta de *Tordera*, rasa y formada por el río de este nombre en su desembocadura; la pequeña ensenada de la villa de Blanes, cuyo fondeadero puede servir para toda clase de buques; la de *Lloret*, sólo frecuentada por las embarcaciones de tráfico, y en cuya extremidad occidental hay un monte con fortaleza antigua; el cabo de *Tossa*, en el que se halla situada la villa de su nombre; la ensenada de San Feliu de Guixols, villa edificada en una planicie frondosa y agradable; el fondeadero de Palamós, reducido y de poco fondo; la caleta llamada de *Calella*, para embarcaciones de pequeño porte; las isletas denominadas las *Hormigas*, distantes como una milla de la punta de Castell; el cabo *Bagur*, el más saliente para el Este de toda la costa, con dos caletas para embarcaciones del comercio, las *Medas de Estartit*, que son dos islas bastante elevadas; la mayor tiene 334 metros de extensión y varias baterías para resguardó de las embarcaciones; la otra es un peñasco que se eleva en forma de pirámide, conocido con el nombre de *Mogot d' en Bernat*. Desde la punta septentrional del río Ter corre hacia el Norte un pedazo de costa; en su frontón, llamado cabo de *Entrara* ó *punta de Estartit*, empieza el golfo de Rosas, en cuya ensenada está situada la plaza del mismo nombre, y en su parte oriental, la población denominada el *Arrabal* ó la *Punta*. El puerto de *Cadaqués*, en cuyo saco se halla enclavada la villa, parte, en un alto, y parte, en la playa, puede abrigar una escuadra de diez buques de guerra y muchos menores. La costa del Sudoeste es alta y escarpada; su punta exterior, la de *Calanans*, á la que sigue la de *Conca*, distante de la primera 650 toesas: la del Noroeste es baja, de tierra quebrada, y en ella se distinguen el islote llamado de *Cucurucú*, de figura triangular, y la isla de *Arenalla*. Hacia la parte Norte é inmediato al de Cadaqués antes citado, se encuentra *Port-Lligat*, pequeño puerto ó cala que se halla al abrigo de todos los vientos, excepto del Nordeste; el cabo de Creus, el más oriental de España y occidental del golfo de León; la isla Masina, y una gran caverna que los naturales nombran *el infierno, L'infern;* otras varias islas, puntas, cabos y ensenadas, cuyo nombres omitimos por no parecer pesados, encuéntranse además en esta costa, la cual, desde el cabo *Lladró* hasta el de *Cervera*, es alta, limpia, bastante hondable y su fondo de piedra.

5. *Agricultura, industria y comercio.*—El suelo de esta provincia es de los más fértiles del Principado, y da todos los frutos y plantas comunes á los países meridionales. Los campos producen con abundancia cereales, vino de muy buena calidad, exquisitas legumbres, frutas, hortalizas y algo de cáñamo; los bosques, preciosas maderas de construcción, mucha leña para combustible y excelente corcho, el cual constituye la principal riqueza del país; las montañas, riquísimos pastos para la cría de numerosos rebaños de ganado lanar, cabrío, caballar, vacuno y de cerda; los prados y las dehesas, bastante caza de perdices, conejos, liebres, zorros, lobos y jabalíes, y los ríos, sabrosa pesca. —La industria abraza todas las artes mecánicas conocidas; diferentes fábricas de curtidos, de hilados, tejidos de algodón, tapones de corcho, papel y jabón; multitud de molinos harineros y de aceite; varios astilleros para la construcción de buques de todos portes, establecidos en la costa; además de los muchos brazos que ocupan la marinería, la fabricación de jarcias y menesteres para la pesca.—El movimiento comercial está principalmente sostenido por la extracción del sobrante de las producciones agrícolas, de los vinos tintos dulces que se exportan al Norte de la Península, las Antillas y América del Sur; del corcho elaborado y en rama, muy estimado, tanto dentro como fuera de España; del tráfico de toda clase de ganados y la importación de artículos coloniales.

6. *Carácter general de los habitantes.*—Los habitantes de esta provincia se distinguen por su carácter pacífico, su apego al trabajo, su respeto á las leyes y la pureza y sencillez de sus costumbres.

7. Gerona. Capital de la provincia,

ciudad episcopal, plaza fuerte, gobierno civil, comandancia y diócesis de su nombre, audiencia territorial y capitanía general de Barcelona, situada á los 42° de latitud Norte y á los 6° 33′ de longitud Este, á unos 700 kilómetros de Madrid, con 17.149 almas. — La población, construída en forma de anfiteatro, ocupa la falda de una colina; cíñenla, desde el Septentrión al Mediodía, varios cerros y montañas y la atraviesa y divide el río Oñá en dos partes: la ciudad, propiamente dicha, y el arrabal denominado *Mercadal*; los cuales se comunican por dos puentes; uno, de piedra, y otro, de madera.— El término confina, al Norte, con Pontmajor y Sarriá; al Este, con San Daniel; al Sur, con Palau, y al Oeste, con Salt y Santa Eugenia. Los principales ríos que le cruzan, son el Ter, cuyas cristalinas aguas corren rápidamente de Mediodía á Norte, pasando por los muros de GERONA, y el Oñá, que, deslizándose lentamente sobre un lecho terrizo, aumenta su caudal, en la extremidad Norte de la población, con las aguas del Güell y del Galligáns, y se une al Ter á corta distancia. La confluencia de tres ó cuatro ríos en un punto determinado, inmediato á la ciudad, la expone á frecuentes y terribles inundaciones, como la tristemente memorable de 18 de Septiembre de 1848, ocasionada por el desbordamiento del Galligáns, y en la que perecieron más de 300 personas. Aumentado el Ter por las lluvias, inunda la campiña, impidiendo que el Oñá, cuyo desnivel es poco sensible, descargue las suyas en la cuenca común; y de aquí el que estas aguas se extiendan por la ciudad baja, é inundando las calles y casas, obliguen á sus habitantes á abandonarlas y á retirarse á los barrios elevados.—La parte alta de la población está amurallada, y consta de siete puertas: las de Arenys, Carmen, Socorro, San Cristóbal, San Pedro, Santa María de Francia y Barca. Las calles, construídas por lo general sobre un plano inclinado, son, particularmente las centrales, bastante anchas, limpias y aseadas, con tres espaciosas plazas, llámadas de la *Constitución* ó del *Vi*, del *Oli* y de las *Cols*; las casas, de tres pisos, cómodas y bien distribuídas, con cisternas y pozos de exquisita agua para el surtido y uso común. Entre los edificios notables que embellecen la ciudad, figuran la catedral, el palacio del obispo y algunas iglesias, testimonios auténticos del excelente gusto artístico de sus habitantes. La catedral es una obra grandiosa, considerada por la solidez de su arquitectura y delicadeza de los entalles como uno de los templos más acabados del Principado de Cataluña; consta de una magnífica nave y fué construída por los años 1416, bajo la dirección de Guillermo Boffiy. Sobre la puerta de la sacristía se ven el sepulcro del conde de Barcelona, Don Berenguer II, conocido por *Cap d' Estopa*, y enfrente y á la misma altura, el de su esposa. Esta iglesia tiene bellísimos ornamentos, riquísimas alhajas, diferentes cuadros al óleo bastante correctos; una custodia y urna del monumento, de plata y oro, de un volumen extraordinario y engastada de piedras preciosas, que confunde la imaginación de los inteligentes, y una *Biblia* sobre vitela, obra magnífica del siglo XIII, á la que prestan un valor inestimable la hermosura de la letra, la riqueza de sus viñetas y la variedad y viveza de sus colores. Esta *Biblia*, que perteneció á Carlos V de Francia, según expresa una nota que aparece al final del libro, escrita del puño y letra de aquel monarca, fué legada á GERONA por don Mucio de Murò, varón esclarecido y obispo de su sede desde el año 1415 á 1419, quien la adquirió en París, adonde le envió el rey Don Alfonso de Castilla. —El clima que se disfruta en este país es bonancible: su suelo, feracísimo; especialmente, en las faldas de las montañas y zona del Mediodía, la cual ofrece una extensa llanura, fertilizada por las aguas de los ríos mencionados y de diferentes arroyos, y rodeada de pueblos, de caseríos de labranza y de multitud de huertas y campos, en que se cultivan todos los frutos comunes á los países meridionales é infinidad de plantas aromáticas. Estas hermosas campiñas, cubiertas siempre de abundantes cosechas, merced á la actividad incansable de sus agricultores, producen toda clase de cereales, legumbres, miel, aceite, vino, frutas y hortalizas, ganados de todas especies y caza mayor y menor. En los cerros y montañas se explotan algunas canteras de piedra sillería de excelente calidad, mármoles de hermoso grano, susceptibles del mejor pulimento, y minas de plomo y de cobre. En los alrededores se encuentran infinitas fuentes de aguas potables y minerales, entre las que figuran las del manantial de *Pedret*, y las carbónico-ferruginosas llamadas *dels Fortins* ó de la Pólvora, tan recomendadas por los facultativos.—Declarada esta ciudad capital de la provincia, empezó á desarrollarse su industria, la cual, á los pocos años, contaba ya con grandes y bien montadas fábricas de hilados y tejidos de algodón, de papel continuo, que por su buena calidad surte hoy á todo el reino; de papel común, de algodón y de lana; molinos harineros; telares de mano, y demás oficios y artes mecánicos indispensables en todo pueblo culto y numeroso.—Esta población fué antiguamente muy rica y comerciante: tuvo un Banco público, un barrio dedicado á sus mercaderes y disfrutó del privilegio de acuñar moneda. Además de la Catedral, tiene 14 iglesias, dos hospitales, Instituto provincial, Escuelas normales, Seminario conciliar, dos elegantes teatros, varios lujosos cafés, fondas y posadas, numerosas industrias y elegantes comercios, Administración principal de correos, cárcel, estación del ferrocarril de Barcelona á Francia; su exportación se limita á la de los frutos sobrantes y artículos de su industria, é importa efectos coloniales, ropas, paños y otros géneros para el consumo propio y el de su comarca. Esta ciudad ha sido en España la primera que ha empleado la electricidad para el alumbrado público.

Fortificaciones.—De las muchas obras exteriores y destacadas, dependientes de la importante plaza de GERONA, sólo está en el llano el *Reducto de Bournouville*. Consiste éste en un rebellín, desprovisto de flancos, con foso y camino cubierto, colocado entre los ríos Ter, Oñá y Güell, á 142 metros próximamente del circuito de la ciudad. Las frentes de este reducto baten la campiña que se aproxima á los baluartes de Mercadal, Santa Cruz y el Gobernador; la unión de los ríos Oñá y Ter, las costas de éste, el Güell y parte del camino de Francia. Su ataque es dificilísimo, tanto por tener que hacerlo al descubierto pasando el Ter, cuanto por los muchos fuegos de flanco que pueden defenderle desde la ciudad y Mercadal.

Castillo de Montjuich.—Hállase éste situado sobre la montaña más septentrional de la plaza, en el rellano de su cúspide, y consiste en un cuadrado de 158 á 167 metros de lado exterior. Sus cuatro frentes estaban regularmente fortificados con baluartes, con la sola diferencia que los dos que miran á la campiña, tenían sus parapetos, terraplenes, fosos y camino cubierto con explanada; y los dos restantes, desde donde podría ofenderse á la plaza, no contaban más que el simple muro, el camino cubierto y terraplén preciso en la cortina que mira al Mediodía por la puerta de comunicación con la plaza, y algunas bóvedas sencillas que servían para alojamiento de las tropas, conservación de víveres y pertrechos, además de un cuartel, casa para el gobernador, almacén de pólvora y una buena cisterna.

Torre de San Juan.—Dependen de aquel castillo cuatro torres, una de las cuales llamada de *San Juan*, ó reducto de la *Sangre*, es de figura pentagonal y, aunque reducida, de grande importancia, por hallarse situada en una altura que domina de cerca el baluarte de Santa María, cuya puerta defiende, y descubre el camino de Francia por el arrabal de Pedret. Sus muros, que eran excelentes, se hallaban aspillerados para el uso del fusil y toda ella cubierta de una bóveda á prueba de bomba, con una plataforma para la artillería. Esta torre fué volada después del famoso ataque dado al castillo de Montjuich el 8 de Junio de 1809, en el que los franceses tuvieron que retirarse vergonzosamente con grandes pérdidas.

Torres de San Narciso, de San Daniel y de San Luis.—Las otras tres torres que llevan estos nombres, se encuentran colocadas: dos, al Mediodía del castillo, y la otra, al Norte: son idénticas y circulares, de 50 á 58

metros de diámetro; rodean el castillo de Montjuich por la parte de la campiña; están situadas en la prolongación de las cimas que dominan la plaza del castillo, hasta 38 metros, punto por donde pasa el camino de Pontmajor, considerado como una de las avenidas más importantes; descubren los barrancos y son centinelas fuertes y avanzados de aquella fortaleza.

Fuerte del Condestable.—Es de forma irregular y se asemeja á un cuadrilongo, cuyo lado mayor, de Oriente á Occidente, vendrá á contar sobre 167 metros, y el menor, de Norte á Mediodía, 83. Este fuerte tiene sus edificios, sus cisternas y dos puertas perfectamente protegidas, situadas: una, al Norte, y otra, al Sur: por la primera, se comunica con la plaza; por la segunda, con el fuerte de la *Reina Ana*. La contraescarpa de los fosos está sin terminar, y desde el camino cubierto salen otros dos dobles: el de la parte del Sur, se comunica por la gola con el fuerte inmediato de la *Reina Ana*, y el de la del Norte se dirige, con inclinación al Oeste, á unirse con el reducto denominado de la *Ciudad*, que ocupa una de las puntas dominantes de la montaña, que avanza hacia el pueblo. De este fuerte dependen otras dos pequeñas obras, que ocupan igual número de puntos planos y elevados, avanzadas al Norte del *Condestable*: la más al Este, de forma de estrella irregular, es el fuerte del *Calvario;* el otro reducto, de figura de rombo, se llama del *Cabildo*, y corresponde á las torres de la Gironella y del Peix.

Fuerte de la Reina Ana.—Se halla enclavado, á continuación del anterior y en nivel más bajo, en la misma montaña, entre aquél y el de *Capuchinos*, sirviendo de punto intermedio para la defensa y comunicación. Consta de una tenaza simple con sus dos alas desiguales, cerrado sencillamente por la gola hasta recibir el doble camino cubierto que parte del *Condestable*. La tenaza da frente al Mediodía, que es por donde hay más probabilidades de ataque, y tiene, como sus alas, cañoneras: las de aquélla, dirigen sus fuegos á sostener y aun batir, en caso de necesidad, á *Capuchinos;* las de éstas, á la altura del almacén de pólvora, á los baluartes de la Merced y de San Francisco y á los que intentaran atacar por el camino de Barcelona. Esta obra está provista de terraplén, y delante de la tenaza hay un rebellín, con un ángulo flanqueado, bastante agudo, quo se comunica con aquélla por una bóveda.

Fuerte de Capuchinos.—A unos 217 metros de los ángulos salientes de la tenaza, se encuentra este último punto fortificado, en posición más baja que los precedentes, ocupando la extremidad Sur de la cima; es el fuerte más avanzado hacia el Principado, de forma casi cuadrilonga. El lado que da frente al Oeste, ó avenidas de la plaza, tiene sus medios baluartes correspondientes, con espaldas y flancos retirados; el otro, largo y opuesto, mira á las laderas más suaves y lo constituye una tenaza sencilla. En la obra exterior hay un hornabeque, cuyo objeto es descubrir los barrancos que se encuentran delante, formado de dos medios baluartes con cortina intermedia, la cual tiene en su centro un ángulo saliente, y cada mitad corre su respectiva línea de defensa hasta el ángulo de la tenaza. Este fuerte y el de la *Reina Ana* reunen magníficos alojamientos y se comunican por un puente corrido con su levadizo.—Dos son las avenidas que tiene la plaza de GERONA: una, que es la principal, por el Ampurdán á Pontmajor, sobre el Ter; la otra, de la marina, desde Palamós á San Feliu, por Cassá de la Selva. La situación de la plaza, respecto de ellas, es ventajosísima, pues para invadir el Principado, después de apoderarse del Ampurdán, no puede el enemigo proseguir sus movimientos de avance sin tropezar con GERONA, tanto por la escabrosidad del terreno de sus cercanías, cuanto por la disposición de los ríos que, impidiendo el acarreo de trenes, no dejan más paso que la carretera única que atraviesa la plaza, á no habilitarse el camino que llevó Saint-Cyr. De las fortificaciones que acabamos de describir ligeramente, queda muy poco que esté en estado de servicio; del resto, sólo existen memorables ruinas, como monumento patente de las defensas heroicas de esta inmortal ciudad.

Poblaciones.—Las más importantes de esta comarca, son: *Figueras*, ciudad con instituto, hospital y teatro, 14.000 habitantes; *San Feliu de Guixols*, villa marítima, con 9.291 habitantes y un fondeadero; *Olot*, situado sobre el Fluviá, con 6.808 almas, mucha industria en tejidos de algodón y lana, y fábricas de jabón y de papel; *Santa Coloma de Farnés* y *La Bisbal*, villas notables, con 3.959 y 4.781 habitantes respectivamente; *Rosas*, á cuyo Oeste se extiende la feracísima comarca del *Ampurdán*, con 3.251 almas y algunas fortificaciones; *Ripoll*, con 2.704, y buenas fábricas de armas blancas; *Puigcerdá*, capital de la Cerdaña española, terreno montuoso, abundante caza, aguas minerales y 2.860 almas; *San Juan de las Abadesas*, con 2.220, y excelentes minas de carbón de piedra; *Tossa*, con 1.888 habitantes, alguna industria, comercio y buenos fondeaderos; *Hostalrich*, con 1.600 almas, y un castillo sobre un cerro que domina las inmediaciones de *Tossa*, y *Ribas*, con 1.082 y baños minerales.

8. *Historia.*—El origen de GERONA es antiquísimo, y algunos autores atribuyen su fundación á *Gerión*. Las únicas memorias romanas que de esta ciudad se tienen, son las que han transmitido: Plinio, quien nombra á los *gerundenses* con el privilegio y fuero del Lacio antiguo en el convento jurídico de Tarragona; Ptolomeo, que hace mención de *Gerunda* en la región ausetana; el *Itinerario* de Antonino Pío, que la nombra como mansión, en el primer camino que cruzaba la Cataluña por su parte más oriental y marítima, y la inscripción copiada por el M. Flórez (tomo 24, página 171 de su *España Sagrada)*, donde consta que «Cayo Mario Vero, hijo de Cayo, de la tribu palatina, fué *gerundense.*» Siguiendo la tendencia de los tiempos, el nombre de *Gerunda* vino en la Edad media á transformarse en el de *Girona*. Suena en los fastos eclesiásticos de la época de los godos, así como en la historia profana de los tiempos medios, y tomó parte en la rebelión de la España oriental contra el rey Wamba, el cual la sujetó en 1.° de Septiembre del año 673. En la catástrofe del siglo VIII, se rindió al caudillo musulmán Muza, y el nombre de *Girona*, hecho á la pronunciación de los nuevos conquistadores, sonó *Djemuda*, entre las ciudades de la provincia de *El Sarkosta*, en la división que se hizo de nuestro territorio en 746. También figura GERONA entre las poblaciones árabes de la España oriental que, siendo habitadas por las tribus más inquietas, se amotinaron contra la autoridad de Abd-el-Rahmán, hasta el punto de que las pusieran sus gobernadores bajo la protección de Pepino, quien se había hecho ya dueño de Narbona; pero, esto no obstante, el caudillo de Córdoba logró afianzarlas en su poder el año 781. Bajo la dominación sarracena, se vió GERONA más oprimida que en tiempos anteriores; afligiéronla guerras intestinas, y trabajada y ruinosa, á pesar de los esfuerzos de su gobernador Mohamed, casi entregada por los cristianos mismos que la habitaban, cayó bajo el dominio de los francos, como otros varios pueblos, en 785, sin que la corte de Córdoba manifestara apercibirse del hecho. Todas las ciudades, siguiendo la práctica general del reino, se dividieron en diferentes gobiernos con sus respectivos condes: Carlos el *Calvo* remitió el feudo á Wifredo I, conde de Barcelona; desalojó éste á los moros del país que ocuparan en la Marca, y se reunieron en él todos los condados. En tiempos del conde Mirón II, el walí Abd-el-Melek-ben-Abd-el-Whaed, yerno del emir de Córdoba, asaltó la población, reunió un riquísimo botín y pasó á cuchillo á todos sus habitantes. Don Ramón Berenguer IV celebró Cortes en esta ciudad en Noviembre de 1143, á las que asistió el cardenal Guido, legado *á latere* del papa Celestino II, quedando admitida en ellas la *orden militar del Temple*, á la que concedió el conde, en feudo, grandes privilegios y varios castillos. A fines de Noviembre de 1315, celebró el rey Don Jaime en GERONA sus bodas con Doña María, hermana del rey de Chipre. La circunstancia de ser fronteriza ha hecho sufrir á esta ciudad numerosos sitios en todas las guerras, particularmente en la de los franceses de primeros del presente siglo, de los cuales sólo reseñaremos las más im-

portantes. En 3 de Mayo de 1684, el mariscal francés Belfonds determinó poner sitio á Gerona, y así que quedaron terminados los preparativos, se atacó á la plaza: el 22 y 23 se había abierto brecha por dos partes y tomado una medialuna. Dueños de ésta, se resolvió el asalto: pasaron los soldados con el mayor orden los dos anchísimos y profundos fosos, que estaban llenos de agua, y continuaron avanzando sin que las lagunas, los arroyos y cuantos obstáculos encontraran á su paso bastasen á detenerlos. Los sitiados les hacían un vivísimo y nutrido fuego, que llenaba los fosos de cadáveres; pero los franceses, sin intimidarse por esto, y atacando siempre, llegaron hasta el centro de la ciudad. Pasaron luego á la plaza, en donde los paisanos armados y alguna fuerza de caballería se hallaban reunidos; se renovó el combate con verdadero furor, y fueron tales el arrojo y denuedo que demostraron los gerundenses, que los sitiadores, desistiendo al fin de su tenaz empeño, abandonaron la plaza, retirándose, con grandes pérdidas, en medio del mayor desorden. Aquella misma noche quedó levantado el sitio. Esta famosísima ciudad había sufrido hasta entonces veintitrés sitios, cuyas defensas, llevadas al último grado de bravura, llenaron de asombro á los invasores. En 15 de Junio de 1694 fué de nuevo sitiada por numerosas fuerzas francesas, mandadas por el general Nolles, y entregada la plaza por capitulación, al fin de una desesperada resistencia; pero tres años después se obligó á Francia por un tratado á restituir á España las plazas de Gerona, Rosas y Bellver, en el mismo estado que habían sido tomadas, sin deterioro alguno. Durante la deplorable guerra de sucesión, no se decidió Gerona tan fácilmente por la casa de Austria como otras plazas de Cataluña; su población no se rindió á las tropas del archiduque Carlos hasta Agosto de 1705. Con la nueva é injusta invasión francesa de 1808, se inauguró otra época de sufrimientos y de noble martirio para nuestra valerosa ciudad. El 17 de Junio del referido año, partió de Barcelona el general francés Duhesme al frente de 7 batallones, 5 escuadrones y 8 piezas de artillería, dispuesto á apoderarse de la plaza de Gerona. Era gobernador de ésta don Julián de Bolívar y defendíanla 300 hombres del regimiento de Ultonia y algunos artilleros, á quienes se unieron todos los vecinos de la población sin excepción de clases, sexos ni edades. En la mañana del 30 se presentaron en las alturas de la aldea de Palausacosta, y como les molestaran los disparos del baluarte de la Merced y fuerte de *Capuchinos*, replegáronse irritados á Salt y Santa Eugenia, cuyas aldeas tomaron á sangre y fuego. En la tarde del expresado día, atacaron los invasores la puerta del Carmen; pero este ataque fué repelido por los sitiados con extraordinario valor y serenidad; y amagado en seguida el fuerte de Capuchinos, fueron igualmente rechazados con grandes pérdidas. Frustradas sus esperanzas, dirigieron una batería al colegio Tridentino y otros edificios: á los disparos de los franceses, contestó la plaza con singular acierto. Las sombras de la noche pusieron término al combate. Era ésta sumamente lóbrega, y los sitiadores, confiados en la oscuridad, acercáronse calladamente al muro y emprendieron el asalto con tal ímpetu y arrojo, que los sitiados no llegaron á apercibirse hasta tenerles muy cerca: la lucha fué sangrienta por ambas partes. Escalado luego el baluarte de Santa Clara, y cuando ya habían conseguido algunos soldados ponerse encima de la muralla, precipitóse sobre ella una partida del regimiento de Ultonia, mató á los que se hallaban encaramados y precipitó en el foso á los que les seguían; continuando sin embargo la lucha hasta que los certeros disparos de metralla del baluarte de San Narciso destrozaron y pusieron en dispersión á los agresores, dejando el campo sembrado de cadáveres y heridos. El 10 de Julio del mismo año, salió Duhesme por segunda vez de Barcelona, con ánimo resuelto de reparar el mal éxito que alcanzara en su anterior tentativa: llevaba 6.000 hombres, un tren considerable de artillería y todos los pertrechos necesarios para un sitio formal; y era tal la confianza que tenía en su nueva expedición contra Gerona, que decía arrogantemente en público: *El 24 llego, el 25 la ataco, la tomo el 26 y la arraso el 27.* A principios de Agosto fué atacada la plaza: el número de los sitiadores pasaba de 8.000, con las fuerzas del general Reille, que se le habían agregado; el de los sitiados apenas llegaba á 2.000 veteranos y el vecindario, perfectamente dispuesto y entusiasmado. El 12 intimaron la rendición, y como fueran despreciadas sus proposiciones, rompieron el fuego á las doce de la noche del siguiente día, acometiendo particularmente al castillo de Montjuich. El día 15 se dirigía á marchas forzadas el conde de Cadaqués en auxilio de los sitiados con 10.000 hombres, procedentes, en su mayor parte, de los somatenes; pero era tal el ardimiento de los soldados que guarnecían la plaza, que el 16, sin aguardar el refuerzo de Cadaqués, salieron de aquélla, mandados por don Narciso de Veleta, don Enrique O'Donnell y don Teobaldo Aldea, se arrojaron valerosamente sobre las baterías francesas, penetraron hasta por sus troneras, incendiaron una, se apoderaron de otra, prendieron fuego á sus empalizadas, y generalizándose luego la refriega, obligaron á los franceses á levantar el sitio, quedando el campo por los españoles. El 6 de Mayo del año siguiente, se presentaban á la vista de Gerona los ejércitos de Napoleón con todos los útiles necesarios para un nuevo sitio. Era á la sazón gobernador interino de la plaza don Mariano Alvarez de Castro; teniente de rey de la misma, don Julián Bolívar, que tanto se había distinguido en las dos precedentes acometidas; y directores de la artillería y de los ingenieros, los coroneles don Isidro Mata y don Guillermo Minali. Los habitantes de la ciudad apoyaron á la guarnición, distribuyéndose en ocho compañías que, bajo el nombre de *Cruzada*, instruyó el coronel don Enrique O'Donnell; todos los vecinos, incluso el clero, tomaron parte en aquella defensa, y hasta las mujeres formaron una compañía que tomó el nombre de *Santa Bárbara*, la cual se ocupaba de llevar cartuchos y víveres á los defensores y de recoger y auxiliar á los heridos. Al aproximarse los invasores á los muros de Gerona, mandó Alvarez publicar un bando en que decía: *Será pasado por las armas el que profiera la voz de capitular ó de rendirse.* Dirigía el sitio el general Reille, el cual fué reemplazado el 13 por Verdier. El 31 arrojaron los franceses á los sitiados de la ermita de los Angeles, después de una brillante defensa; á principios de Junio quedó la plaza completamente circunvalada, y reunido el 8 el tren de batir, se resolvió el ataque. El día 12, antes de romper el fuego, se presentó un parlamentario para intimar la rendición; pero el gobernador Alvarez contestó: *que no queriendo tener trato ni comunicación con los enemigos de la patria, recibiría en adelante á metrallazos á sus emisarios.* La promesa quedó cumplida tantas veces como el francés intentó entablar negociaciones. En la noche del 13 al 14 empezó el bombardeo: los soldados españoles y los habitantes de la población corrieron á sus puntos, acompañados siempre de las doncellas y matronas alistadas en la compañía de *Santa Bárbara*, que los seguían á todas partes. Al despuntar la aurora del día 14, acometieron los sitiadores las torres de San Luis y de San Narciso, y el 21 á la de San Daniel, que los españoles se vieron forzados á abandonar, desalojando en cambio á los invasores del arrabal Pedret. Con la llegada del general en jefe Saint-Cyr, procedente de Barcelona, aumentóse el ejército sitiador hasta 30.000 hombres. El mes de Junio terminó sin haber aquél conseguido otras ventajas que la de apoderarse de las tres torres indicadas. Los somatenes, que no cesaban de hostigar á los franceses, se apoderaron de un convoy considerable y de 120 caballos de artillería, que iban dirigidos al general Verdier. El 3 de Julio atacaron los sitiadores á Montjuich, y al día siguiente, á las diez y media, se emprendió con gran furia el asalto, el cual fué renovado hasta cuatro veces, siendo en todas ellas enérgica y vigorosamente rechazados. Herido el jefe francés Muff en la última tentativa, desmayaron los suyos y abandonaron los muros de la invic-

ta Gerona con una pérdida de 2.000 hombres, y entre ellos, once oficiales muertos y 66 heridos. Durante el asalto, tuvieron los franceses constantemente en el aire, contra el punto atacado, hasta siete bombas, entre otros muchos fuegos. El 12 de Agosto, á las seis de la tarde, abandonaron los españoles, después de ocho días de una heroica resistencia, el castillo de Montjuich, destruyendo antes la artillería é inutilizando las municiones: la posesión de sus ruinas costó á los sitiadores más de 3.000 hombres. El 1.º de Septiembre, el general don Jaime García Conde, encargado de penetrar en la plaza, puso en dispersión la división de Lecchi, que, mandada entonces por Milossewitz, se hallaba apostada en Salt, logrando entrar en aquélla con 2.000 acémilas, 4.000 infantes y 2.000 caballos, cuyo refuerzo dió nuevo aliento á la escasa guarnición de Gerona. Hasta el 11, los fuegos dirigidos contra la plaza no habían sido de consideración; pero en este día hiciéronlo con grande ahinco, consiguiendo ensanchar tres brechas: los franceses resolvieron dar el asalto, pero, antes de intentarlo, enviaron varios parlamentarios que, según la invariable resolución de Alvarez, fueron recibidos á cañonazos. Irritados aquéllos, lanzáronse sobre la plaza el 19 de Septiembre á las cuatro de la tarde, distribuídos en cuatro columnas de á 2.000 hombres; y entonces se dieron á conocer las acertadas y brillantes disposiciones que, de antemano, tenía dictadas el insigne gobernador español. Al toque de generala, soldados, paisanos, clérigos, frailes, mujeres, y hasta los niños, se arrojaron con extraordinario ardimiento á los puestos que previamente se les había señalado: tres horas duró la lucha, que fué horrorosa, desesperada, quedando las brechas rellenas de cadáveres. Las pérdidas de los sitiadores ascendieron en este día á más de 2.000 hombres; las de los sitiados, á unos 400, entre los cuales se contaron muchos oficiales y algunas de aquellas mujeres intrépidas que tanto honraron á Gerona. Desesperanzados los franceses con lección tan dura, desistieron de repetir los asaltos, á pesar de las numerosas y anchas brechas, y determinaron convertir el sitio en bloqueo, contando, para la rendición de la plaza, con los poderosos auxilios del tiempo, las calenturas y el hambre. En el mes de Octubre empezó á sentirse el hambre en Gerona; y con la llegada del mariscal Augereau, que reemplazó á Saint-Cyr, se estrechó el bloqueo, llegando á tal extremo el cuidado de los sitiadores, que por la noche ponían perros en las sendas y los caminos, y ataban de un espacio á otro muchas cuerdas con cencerros y campanillas, por medio de cuya artimaña lograron apoderarse de varios paisanos y atemorizar á los que osaban pasar con víveres á la ciudad. La escasez de recursos iba ya tocando al último extremo; los habitantes habían consumido todas las provisiones de que se había hecho acopio; y en los almacenes sólo quedaba para la guarnición algo de trigo, cuyo grano, á falta de molinos, se majaba con almireces ó cascos de bomba. Esto dió margen, como era de esperar, á que se propagara todo género de enfermedades; los hospitales se hallaban atestados de enfermos, y á los vecinos y forasteros se les veía caer desfallecidos, muchos de hambre, en medio de las calles. El general Blake había intentado por tres veces introducir socorros en la plaza, trabando con los franceses reñidos combates; pero no logró nunca ver realizados sus generosos propósitos. En el mes de Noviembre era ya tanta la carestía, que se vieron forzados á recurrir á la carne de caballo, de jumento y de mulo. Ante el cuadro desgarrador que ofreciera la ciudad, no faltó quien hablase de rendirse: sólo Alvarez se mostraba severo, enérgico, inflexible; y como oyera á un individuo la palabra capitulación, le interrumpió diciéndole: *¿Cómo?, ¿sólo V. es aquí el cobarde? Cuando ya no haya víveres, nos comeremos á V. y á los de su ralea, y después resolveré lo que más convenga.* Este hombre de hierro, cuya intrepidez y tenacidad crecían con el peligro, publicó por aquellos días un bando concebido en los siguientes términos: *Sepan las tropas que guarnecen los primeros puestos, que las que ocupan los segundos tienen orden de hacer fuego, en caso de ataque, contra cualesquiera que sobre ellos venga, sea español ó francés, pues todo el que huye, hace con su ejemplo más daño que el mismo enemigo.* Durante los meses de Octubre y Noviembre, habían sucumbido á las enfermedades 2.171 soldados y casi todas las familias necesitadas: los sitiadores proseguían arrojando bombas sobre la población. El 2 de Diciembre renovaron los ataques; el 7 se apoderaron del reducto de la ciudad y de otros puntos importantes: el 8 se hallaba Gerona sin verdadera defensa, perdidos casi todos los fuertes exteriores, é interrumpida la comunicación con los tres únicos que continuaban resistiendo. La fuerza efectiva ascendía á 1.100 hombres que, á pesar de su estado de convalecencia, soportaban heroicamente aquella fatiga, combatiendo como fieras contra el hambre, el contagio y los enemigos de su patria. Una fiebre perniciosa, consecuencia de unas tercianas que había venido padeciendo, puso al indomable Alvarez al borde del sepulcro; esto no obstante, siguió dictando órdenes hasta el 8, en que le entró el delirio; y al siguiente día, aprovechando un momento de lucidez, declinó el mando en el teniente de rey don Julián Bolívar. El estado de su enfermedad llegó á ser tan grave, que hubo que suministrarle la extremaunción, dándosele por muerto. Con la postración de Alvarez se postró Gerona. El nuevo gobernador congregó la Junta corregimental y militar; y después de muchas vacilaciones, como se recibiera aviso del Congreso catalán de que sus socorros no llegarían con la prontitud que deseara, viéronse forzados á ajustar con el mariscal Augereau una capitulación digna y honrosa, bajo todos conceptos, para los valientes defensores de Gerona. Al entrar los franceses en la ciudad el 11 de Diciembre, por la puerta de Arenys, no pudieron menos de admirarse y palidecer ante aquel montón de ruinas y de cadáveres. En más de 9.000 se ha calculado el número de personas que perecieron en aquel famoso sitio; pero ni las 40 baterías que levantaron contra sus muros, ni las 60.000 balas, ni las 20.000 bombas y granadas que lanzaron aquéllas contra la plaza, fueron bastantes para abatir el espíritu y entibiar el entusiasmo de sus invictos defensores; sólo el hambre, según expresión de un historiador francés, y la falta absoluta de municiones, pudo vencer tanto heroísmo. En cuanto al gobernador Alvarez, apenas libre de sus delirios, se le trasladó á Francia en 23 de Diciembre, y al volverle luego á España, se le encerró en un calabozo del castillo de Figueras, en donde murió ahogado ó de sueño, según general versión. La Junta Central concedió los debidos honores á la memoria de tan noble patricio, y las Cortes de Cádiz mandaron grabar su nombre con letras de oro en el salón de sesiones, al lado de los ilustres Daoiz y Velarde. A partir de esta fecha, la historia de este pueblo no registra otro acontecimiento notable que el de 1843, en el que don Narciso Ametller, puesto al frente de los liberales catalanes que se habían pronunciado por la Junta Central, se apoderó de esta importante plaza, durante cuyo largo sitio demostraron sus habitantes, como lo han demostrado siempre, que sabían defender con igual constancia, con idéntica energía y con el mismo heroísmo, así la independencia de la patria como las libertades públicas. —La inmortal Gerona es patria de varios hombres distinguidos, como don Juan Molés Margarit, escritor célebre conocido con el nombre de *el Gerundense;* Antich Roca, filósofo y autor de un *Diccionario* latino-catalán, y don Rafael Mot, médico famoso del siglo xvii.—La gloriosa ciudad ostenta por armas las cuatro sangrientas barras catalanas y en medio un escudete de ondas azules.

Etimología. Latín *Gĕrūnda*, ciudad episcopal del Principado, célebre y gloriosa en la historia de nuestra patria.

Geronimiano, na. Adjetivo. Jeronimiano.

Gerónimo. Jerónimo. La forma *gerónimo, ma,* que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Geronomía. Gerontonomía. La forma *geronomía*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gerontas. Masculino plural. *His-*

toria antigua. Miembros del Senado de Lacedemonia, que ejercían las mismas funciones que los areopagitas en Atenas. Eran 28, según unos; y 32, según otros. Su elección no podía efectuarse hasta que tenían sesenta años. ‖ Singular. Juez de los cristianos griegos.

Etimología. Griego γέρων *(gérōn)*, genitivo; γέροντος *(gérōntos)*, viejo.

Gerόntica. Femenino. *Historia de la literatura.* Título de una obra griega que contiene la vida de los padres del desierto.

Etimología. Griego γέρων *(gérōn)*, viejo.

Gerontismo. Masculino. Debilidad de espíritu, causada por la edad. ‖ Sistema político en que ejercen gran influencia los viejos. ‖ Espíritu de todo sistema semejante.

Etimología. Griego γέρων *(gérōn)*, viejo.

Gerontocomia. Femenino. *Medicina.* Higiene de los ancianos.

Etimología. *Gerontocomio:* francés, *gérontocomie.*

Gerontocomio. Masculino. Asilo, hospicio ú hospital de viejos. Los hubo ya en el imperio de Constantinopla.—También se llama *gerontrofio.*

Etimología. Griego γέρων *(gérōn)*, viejo, y κομέω *(komēō)*, cuidar: latín, *gerontŏcōmīum*, en el código de Justiniano.

Gerontocracia. Femenino. Gobierno de los ancianos.

Etimología. *Geronta* y *kratēīn*, mandar: francés, *gérontocratie.*

Gerontócrata. Masculino y femenino. Partidario de la gerontocracia.

Gerontocráticamente. Adverbio de modo. Con arreglo á la gerontocracia.

Etimología. *Gerontocrática* y el sufijo adverbial *mente.*

Gerontocrático, ca. Adjetivo. Relativo á la gerontocracia.

Etimología. *Gerontocracia:* francés, *gérontocratique.*

Gerontópogon. Masculino. *Botánica.* La escorzonera que se cría en los campos.

Etimología. *Geronta* y *pōgōn* (πώγων), barba, «barba de anciano;» francés, *géropogon, gérontopogon.*

Reseña. — 1. *Gerontópogon* fué el nombre que dió Gesner á un género de plantas chicoráceas y que Linneo convirtió en *geropogón*, contra razón etimológica.

2. Llamóse *gerontópogon* ó barba de anciano, aludiendo á que los granos de la planta están coronados por unos filamentos ó tijeretas que parecen cabellos.

Gerontoxón. Masculino. *Medicina.* Mancha circular que se forma en la córnea de los viejos.

Etimología. *Geronte* y *tóxon*, arco, círculo.

Gerontreas. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas que anualmente se celebraban en una de las islas Espórades, en honor de Marte, por los *gerontreos*, ó habitantes de aquellas islas. Dicho dios tenía allí un templo, en donde no se permitía entrar á mujer alguna durante las solemnidades del rito. (Landais.)

Etimología. *Gerontrea.*

Reseña.—No era en las islas Espórades, como dice el erudito Landais, sino en la *Gerontrea*, ciudad de la Laconia, en donde dichas fiestas se celebraban.

Gerontrofio. Gerontocomio.

Etimología. Griego γέρων *(gérōn)*, viejo, y τρέφειν *(tréphein)*, alimentar.

Gerópogon. Gerontópogon.

Gerras. Masculino plural. Los gerras, nación escita. (Avieno.)

Etimología. Latín *Gerrhæ.*

Gerricote. Masculino. Especie de guisado.

Etimología. Latín *gerres*, peces salados de poco precio. (Marcial.)—«Especie de guisado, ó potaje, que se compone de almendras mondadas y desleídas en caldo de carnero ó gallina, y después se cuece con un pedazo de azúcar, salvia, almendras y jengibre.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Gerrumbró. Masculino. El arriero.

Gertas. Femenino plural. *Germanía.* Las ovejas.

Geruin. Masculino. Especie de peso con que se valúan las mercancías en el Cairo.

Gerundense. Adjetivo. Lo perteneciente á Gerona y el natural de ella.

Etimología. *Gerona:* latín, *gĕrundēnses* (Plinio); *gĕrundēnsis (Inscripciones).*

Gerundiada. Femenino. Expresión hinchada y ridícula con que se afecta impertinentemente erudición é ingenio, sobre todo en oratoria sagrada.

Etimología. *Gerundio*: catalán, *gerundiada.*

Gerundio. Masculino. *Gramática.* Forma verbal del infinitivo, que expresa por lo común la idea del verbo como ejecutándose de presente. Unas veces equivale al participio de presente; otras, al ablativo absoluto del latín; otras, al verbo en subjuntivo; otras, á un adverbio, etc. ‖ Familiar. El que habla ó escribe en estilo hinchado, afectando inoportunamente ingenio y erudición. Dícese más especialmente de los predicadores y escritores de materias religiosas ó eclesiásticas.

Etimología. Latín *gĕrundīum* y gerundivus *modus*, forma de *gerĕre*, llevar: catalán, *gerundiu*; francés, *gérundif.*

Sentido etimológico.—Llamóse *gerundio*, de *gerĕre*, llevar, porque *lleva* la significación activa y pasiva de los verbos; y en ciertos casos, hasta la significación del infinitivo.

Gerusia. Femenino. *Antigüedades.* Senado, en Lacedemonia. Los senadores ó *gerutas* eran 24.

Etimología. Griego γερουσία *(gĕrŏusía)*, de γέρων *(gérōn)*, viejo, geronta: latín, *gerūsĭa;* francés, *gérousie.*

Gerusia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Senado de Esparta y de Creta, que se formaba con cierto número de ancianos

Etimología. *Geronta:* griego, γερουσία *(gerousía)*; latín, *gĕrūsĭa;* francés, *gérusie.*

Gerutiano. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo entre los tracios. (Landais.)

Gerviguilla. Jerviguilla. La forma *gerviguilla*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es la adoptada por la Academia.

Gervillo. Masculino. *Historia natural.* Especie de concha bivalva fósil, de los terrenos calcáreos.

Gesa. Femenino. Planta leguminosa que sirve para pasto.

Etimología. Latín *gēsa* y *gæsum*, dardo, por semejanza de forma.

Reseña.—El latín *gæsum* es palabra céltica y significa cierto dardo, todo hierro, de que usaban los galos antiguos. (Tito Livio.)

Gesaleico ó **Gesalico.** Rey godo de España, hijo de Alarico II, á quien sucedió en 507. Su cobardía y su crueldad le enajenaron el afecto de sus pueblos é hicieron que, en las guerras que sostuvo con Teodorico, rey de los ostrogodos, no obtuviera ventajas, á pesar de haber pedido auxilio á Trasimundo, rey de los vándalos, siendo al fin vencido y muerto por Teodorico en 511.

Gesneria. Femenino. *Botánica.* Planta originaria de las Antillas.

Etimología. *Conrado* Gessner, famoso botánico de Zurich.

Gesneriáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la gesneria.

Etimología. *Gesneria:* francés, *gesnéracées.*

Gesolreut. Masculino. *Música.* El primero de los signos de la música, y uno de los tres que sirven de clave.

Etimología. *Ut.*

1. Gesta. Femenino. *Higiene.* Denominación de los movimientos que la acción muscular imprime en el cuerpo, así como de los movimientos extraños, producidos por causas y agentes exteriores, á que el cuerpo obedece de un modo pasivo, tales como los movimientos del carruaje ó de la equitación.

Etimología. Latín *gesta*, hechos señalados, hazañas, forma femenina de *gestus*, hecho, participio pasivo de *gerĕre*, hacer grandes cosas: francés, *gesta.*

2. Gesta. Femenino plural anticuado. Las actas ó hechos de príncipes ú otros personajes. Es el plural latino de *gestum.* ‖ Cantares de gesta. La poesía popular castellana de la Edad media, que celebraba estos hechos y se cantaba por las calles y plazas.

Etimología. *Gesta 1:* catalán antiguo, *gesta.*

Cantares de gesta. Eran «un pequeño poema en que se cantaban alabanzas, compuesto de estrofas de 12, 13 y hasta 14 versos, muy parecido á nuestros romances históricos;» *(poemet en que 's cantavan alabansas caballerescas, compost ab estrofas de 12, 13 y fins 14 versos, mòlt parescuts als romansos históricks.)* (Don Pere

Labernia, *Diccionari de la llengua catalana.)*

Gestación. Femenino. *Historia natural.* El tiempo que dura el preñado en las hembras vivíparas, ó el embarazo en la mujer. ‖ Ejercicio que se hacía en la antigua Roma sobre algún vehículo á fin de dar al cuerpo cierto movimiento ó sacudida.

Etimología. Latín *gestātĭo,* la acción de llevar; forma sustantiva abstracta de *gestātus,* participio pasivo de *gestāre,* llevar á menudo, frecuentativo de *gerĕre,* llevar: francés, *gestation;* italiano, *gestazione.*

Reseña.—1. «Acerca del período de la gestación, no se tienen noticias ciertas respecto de los animales. En cuanto á la hembra del elefante, hay motivos para creer que el período de la gestación dura dos años.» *(Extracto de* Buffón, *Cuadrúpedos, tomo 2.°, página 167.)*

2. *Antigüedades romanas.*—La gestación consistía entre los romanos en dejarse llevar rápidamente, á fin de hacer experimentar al cuerpo un movimiento ó sacudida saludable, cuyo ejercicio se consideraba muy provechoso en ciertas enfermedades. (Celso.)

3. El significado común de gestación era «hacerse llevar en litera ó coche.» (Séneca.)

4. *Sentido etimológico.* — Llamóse gestación porque es el tiempo en que la hembra *lleva* en sus entrañas el fruto de las concepciones.

Gestadura. Femenino anticuado. Rostro.

Etimología. *Gesto.*

Gestas. Gesta.

Gestatorio. Adjetivo. Lo que ha de llevarse á brazos. Generalmente no se usa más que con la palabra silla. ‖ Silla gestatoria: es la portátil que usa el Papa en ciertos actos de gran ceremonia.

Etimología. *Gestación:* francés, *gestatoire.*

Gestear. Neutro. Hacer gestos.

Gestero, ra. Adjetivo. El que tiene el hábito ó el vicio de hacer gestos.

Gesticulación. Femenino. Movimiento del rostro, que indica algún afecto ó pasión.

Etimología. *Gesticular:* latín, *gestĭculātĭo,* el acto de hacer movimientos; forma sustantiva abstracta de *gestĭcŭlātus,* gesticulado; catalán, *gesticulació;* francés, *gesticulation;* italiano, *gesticulazione.*

Gesticulado, da. Participio pasivo de gesticular.

Etimología. *Gesticular:* latín, *gestĭcŭlātus,* participio pasivo de *gestĭcŭlāre,* gesticular; catalán, *gesticulat, da;* francés, *gesticulé;* italiano, *gesticulato.*

Gesticulador, ra. Masculino y femenino. El que gesticula.

Etimología. *Gesticular:* latín, *gestĭcŭlātor,* el que divierte al público con los movimientos de su cuerpo; forma agente de *gestĭcŭlātĭo,* gesticulación; catalán, *gesticulador, a;* francés, *gesticulateur;* italiano, *gesticulatore.*

Gesticular. Neutro. Hacer gestos. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece al gesto.

Etimología. Latín *gestĭcŭlāri,* forma verbal deponente de *gestĭcŭlus,* diminutivo de *gestus,* gesto: catalán, *gesticular;* francés, *gesticuler;* italiano, *gesteggiare, gestire.*

Sentido etimológico.—El latín *gestĭcŭlāri* era hacer visajes, gestos, pantomimas y ademanes rídiculos para divertir al pueblo. (Petronio.)

Gestillo. Masculino diminutivo de gesto.

Gestión. Femenino. El acto y efecto de gestionar. ‖ Los de administrar; y así se dice: gestión de negocios.

Etimología. Latín *gestĭo,* administración; forma sustantiva abstracta de *gestus,* administrado; participio pasivo de *gerĕre,* administrar: francés, *gestion;* italiano, *gestione.*

Gestionar. Neutro. Hacer diligencias conducentes al logro de algún negocio.

Gesto. Masculino. El movimiento que se hace con el rostro. ‖ El rostro ó semblante de cualquiera persona; y así se dice: hombre ó mujer de buen gesto, de mal gesto. ‖ Anticuado. El aspecto ó apariencia que tienen algunas cosas inanimadas. ‖ Plural anticuado. Actos ó hechos. ‖ Estar de buen ó mal gesto. Frase. Estar de buen ó mal humor. ‖ Hacer gestos. Frase familiar. Hacer muecas. ‖ Á alguna cosa. Frase. Despreciarla, ó mostrarse poco contento de ella. ‖ Poner gesto. Frase. Mostrar enfado ó enojo en el semblante. ‖ Ponerse á gesto. Frase anticuada. Aderezarse y componerse para parecer bien.

Etimología. Latín *gestus, gestūs,* forma sustantiva de *gestum,* hecho, obrado, supino de *gerĕre,* hacer: catalán, *gest,* singular; *gestos,* plural; francés, *geste;* italiano, *gesto.*

Sentido etimológico.—1. El latín *gestus, gestūs,* significa movimiento, ademán. (Cicerón.) Llámase *gesto* porque la acción de nuestro rostro es la primera de nuestras *gestiones;* y no solamente es la primera, sino también la más personal y más íntima.

2. El sentido anticuado de *hechos* ó *actos* se encuentra también en el latín, puesto que *gestus, gestūs,* significa procuración, manejo, modo de administrar. *(Digesto.)*

Gestus: del verbo *gerĕre* (equivalente al griego *pherein),* que significa llevar (en la cual acepción es sinónimo de *ferre)* y también administrar, dirigir.—De *gestum,* supino de *gerĕre,* se formó *gestus,* gesto, *actio quædam et pronuntiatio corporis,* según lo define Valla, y *gestio,* gestión, que es la acción de administrar.—De *gestus* se formó el verbo latino *gestīre,* que significa manifestar deseo ó alegría por medio de gestos. Por último, del supino *gestum* se formó también el frecuentativo é intensivo *gestāre,* que significa particularmente llevar en la mano, en los brazos, encima del cuerpo, dentro de sí, como armas, vestidos, etc., y de ahí se ha formado *gestación, preñez,* y con especialidad, la de las hembras de los animales. (Monlau.)

Ejercicio.—*Gesto* es todo movimiento de la cara, no toda acción y movimiento del cuerpo, como dice Valla: *actio quædam et pronuntiatio corporis.* Esto pudo ser entre los latinos, aunque lo dudamos; pero no es positivamente entre nosotros. El movimiento que se hace con las manos se llama ademán, no se llama *gesto,* y por esto sucede que no puede decirse: *hombre de buenos gestos,* en equivalencia de *hombre de buenos ademanes.* El movimiento particular que hace el individuo cuando toma una posición ó una postura, no se llama *gesto,* sino actitud; y así es que no puede decirse: *en gesto de marchar,* para dar á entender que se está *en actitud de partir.* El movimiento que suele hacerse para saludar ó para significar veneración, no se llama *gesto* tampoco, sino reverencia ó cortesía; y así es que no puede decirse: *hizo un gesto á la cruz, hizo un gesto á la reunión,* para expresar la idea de que hizo una cortesía á la tertulia y una reverencia á la cruz. Ni el lenguaje de la sensibilidad se denomina lenguaje de *gesto,* sino de acción, como todos saben.

Gestor. Masculino. *Comercio.* El socio ó accionista que en una empresa ó sociedad mercantil ejerce la dirección ó administración de la misma. ‖ Gestor de negocios. *Forense.* El que sin mandato desempeña un negocio ajeno, y que ha menester la aprobación ó ratihabición del dueño, ó haber promovido efectivamente la utilidad de éste.

Etimología. *Gerente:* latín, *gestor, gestōris,* administrador ó procurador *(Digesto);* difamador, delator (Plauto).

Geta. Jeta.

Getas. Masculino. Los naturales de un pueblo escita, situado al Este de la Dacia.

Etimología. Latín *getæ,* pueblos de Dacia; hoy, Moldavia.

Reseña.—Los getas son el pueblo bárbaro de la antigua Europa central á que se refieren muchos autores.

Geth. Femenino. *Historia Sagrada.* Ciudad de Palestina. *(Biblia.)*

Etimología. *Geth.*

Gético, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á los getas.

Etimología. *Getas:* latín, *gētĭcus.*

Getilis. Masculino. *Botánica.* Género de plantas narcisoídeas del Cabo de Buena-Esperanza.

Etimología. Griego γήθυον *(gēthyon):* latín, *gēthyon,* la cebolleta. (Plinio.)

Getulia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia de Africa.

Etimología. Latín *Gētūlĭa.* (Plinio.)

Gétulo, la. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de la Getulia, antigua región del Africa.

Etimología. *Getulia:* latín, *gētūlus.* (Virgilio.)

Geyerita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de cuarzo concrecionado, que se halla en algunos puntos de Irlanda.

Geysers. Masculino plural. Fuen-

tes ó manantiales termales que, al salir de tierra, producen columnas de vapor semejantes á las que se elevan de los cráteres de los volcanes. Hay muchos de ellos en Irlanda: el gran GEYSERS y el *Strokmur* arrojan agua, cuya temperatura es de 85° á la salida, hasta una altura que varía entre 30 y 40 metros.

Gha. Masculino. *Filología.* Una de las dos consonantes dulces del orden de las guturales, en el alfabeto sanscrito.

Ghain. Masculino. *Filología.* Décimanona letra del alfabeto árabe, y vigésimasegunda del turco. Es una gutural fuertemente aspirada. ‖ Numéricamente, vale mil.

Ghazal. Masculino. Poesía árabe, especie de oda amorosa ó galante, sembrada de imágenes y pensamientos floridos, del mismo género que la oda anacreóntica. La medida de los versos y la disposición de las rimas son las mismas que en la *Cassida*, si bien no puede tener más de trece dísticos. Una colección numerosa de GHAZALS, diferentes por la terminación de la rima, se denomina *diván.*

Ghebr. Masculino. Palabra persa que significa adorador del fuego, partidario de Zoroastro. (LANDAIS.)

Gheez. Masculino. *Erudición.* Lengua que hablan muchos pueblos de Abisinia, la cual pertenece á la familia semítica.

Ghief. Masculino. *Filología.* Vigésimaquinta letra del alfabeto turco.

Ghimel. Masculino. *Filología.* Tercera letra del alfabeto hebreo.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *ghimel,* que significa camello, á cuya figura quiere asemejarse.

Ghozel. Masculino. Ablución del cuerpo, entre los persas. (LANDAIS.)

Gi. Recíproco anticuado. SE.

Giabarianismo. Masculino. Sistema fatalista seguido por algunos mahometanos.

Giabariano, na. Adjetivo. Concerniente al giabarianismo. ‖ Sectarios del giabarianismo, los cuales atribuían á Dios todas las acciones de los hombres, buenas ó malas.

Giacotino. Masculino. *Ornitología.* Especie de faisán.

Giafariano, na. Adjetivo. Que pertenece á *Giafar.* Se emplea sólo en filología oriental, en la expresión *crónica* GIAFARIANA, escrita por Abou-Giafar, y publicada en extracto por Elmacín.

Gialder. Masculino. Especie de cabaña de los pescadores del Norte.

Gialecta. Femenino. Género de líquenes.

Giall. Masculino. *Mitología escandinava.* Nombre de uno de los ríos que rodean el infierno.

Giambo. Masculino. *Botánica.* Árbol de las Indias orientales, de fruto semejante en forma y gusto á una manzana.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Giaranto. Masculino. *Zoología.* Especie de boa que se cría en Africa.

Giarda *(bajo latín).* FARDA.

Giarola. Femenino. Especie de perdiz de mar que tiene patas negras.

Gias. Masculino. *Mitología.* Hijo de la Tierra, uno de los gigantes que tenían cien manos. ‖ Nombre de uno de los troyanos que siguieron á Eneas. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Gyas.*

Giauchen. Masculino. *Mitología.* Especie de talismán, usado por los persas, cuya forma es la de una cota de malla.

Giba. Femenino. CORCOVA. ‖ Femenino y familiar. Molestia, incomodidad; y así se dice: fulano me ha hecho una GIBA; esto es, me ha incomodado, nos ha molestado. ‖ *Germanía.* Bulto. ‖ *Germanía.* Las alforjas. ‖ EN GIBA. En forma de giba.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑβός *(hybós),* curvo; ὕβος *(hybos),* la joroba del camello: latín, *gibba; in* GIBBUM *prominere,* hacer panza.—«Flechados de obediencia con la espalda en GIBA.» (DON FRANCISCO DE QUEVEDO, *La Fortuna con seso.)*

«Dicen que estás afrentado
los que la GIBA te vén:
y algunos, Fabio, lo creen,
porque siempre estás cargado.»

(SALVADOR JACINTO POLO DE MEDINA, *sus obras, plana 189.)*

Gibado, da. Adjetivo. CORCOVADO.

Gibar. Activo. CORCOVAR. ‖ Metáfora. Fastidiar, vejar, molestar.

Gibelino, na. Masculino y femenino. Miembro de una antigua facción italiana que combatía contra los defensores del Papa, llamados *güelfos.* ‖ Adjetivo. Concerniente á dicha facción.

ETIMOLOGÍA. Italiano *ghibellino,* de *weibelingen,* Conrado III, emperador de Alemania, elegido en 1138: francés, *gibelin.*

Reseña histórica.—1. Nombre que adoptó uno de los dos partidos que dividieron la Alemania en el siglo XII. Dos familias ilustres, que tenían por jefe: la una, á Conrado III, duque de Suabia, de la casa de los Hohenstauffen; y la otra, á Enrique el *Soberbio,* nieto de Welf ó Güelfo II, duque de Baviera, se disputaron la corona después de la muerte de Lotario II. La batalla de Weinsberg (1140) dió el triunfo á los GIBELINOS.—Transportadas á Italia las denominaciones de GÜELFOS y GIBELINOS, significaron: la una, los partidarios de la independencia italiana, y, por lo tanto, de los papas, que la defendían; y la otra, los de los emperadores de la casa de Suabia (Federico Barbarroja, Federico II), que pretendían dominar en Italia.—En fin, en las mismas ciudades italianas, y en los siglos XIII y XIV, los GIBELINOS fueron los partidarios de la aristocracia, ó de alguna autoridad, mientras que los GÜELFOS fueron el sostén de la democracia y de la libertad, hasta en sus demasías.—Recomendamos al lector erudito la obra de Ferrari, intitulada *Historia de las revoluciones de Italia, ó Güelfos y Gibelinos.* (DEZOBRY Y BACHELET.)

2. Los GIBELINOS se llamaron así de un castillo de Conrado el *Sálico,* en el siglo XI, llamado *Ghebling* ó *Waibling,* situado en la diócesis de Augsburgo. Es el nombre de una facción que, en los siglos XII, XIII y XIV, era defensora de los emperadores y opuesta á los güelfos, partidarios de los papas.

Gibia. Femenino. Animal marino muy parecido al calamar, del que se diferencia en carecer de cola y tener en la cabeza dos como cornezuelos. El hueso blando que tiene sobre el lomo, llamado también GIBIA, se usa en la Farmacia y en las artes.

ETIMOLOGÍA. *Gibia:* francés, *gibbie.*

Gibífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que lleva una giba.

ETIMOLOGÍA. Latín *gibba* y *ferre,* llevar: francés, *gibbifère.*

Gibifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA GIBÍFLORA; planta de pétalos gibosos.

ETIMOLOGÍA. Latín *gibba* y *flos, floris,* flor: francés, *gibbiflore.*

Gibión. Masculino. El hueso de la gibia, del cual usan los plateros para hacer moldes y otras cosas, y lo llaman también GIBIA. ‖ Pescado de mar. En las costas de Cantabria, CALAMAR.

ETIMOLOGÍA. *Gibia.*

Gibipenne. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos de élitros caídos y como gibosos.

ETIMOLOGÍA. Latín *gibba* y *penna,* pluma, ala: francés, *gibbipenne.*

Gibosidad. Femenino. Cualidad y estado de lo giboso. ‖ *Historia natural.* Prominencia en forma de giba. ‖ *Medicina.* Encorvadura de la columna vertebral.

ETIMOLOGÍA. *Giboso:* italiano, *gibbosità;* francés, *gibbosité.*

Giboso, sa. Adjetivo. *Didáctica.* Que remata en gibas, más ó menos manifiestas. ‖ PARTES GIBOSAS DE LA LUNA. *Astronomía.* Las partes más iluminadas de dicho astro. ‖ PARTE GIBOSA DEL HÍGADO. *Anatomía.* La parte de dicho órgano en que nace la vena cava. ‖ COROLA GIBOSA. *Botánica.* Corola en que se advierten ciertas dilataciones en forma de gibas.

ETIMOLOGÍA. *Giba:* latín, *gibbōsus;* italiano, *gibboso;* francés, *gibbeux;* provenzal, *gibos.*

Giboya. Femenino. Especie de serpiente grande, no venenosa.

ETIMOLOGÍA. *Giboye.* (LITTRÉ.)

Gibraltar. Masculino. *Geografía.* Ciudad española, perteneciente á la Gran Bretaña, enclavada á la extremidad meridional de nuestra península, sobre la costa occidental de Andalucía, al pie del célebre promontorio y en el estrecho del mismo nombre.

1. *Límites.*—Se halla distante 8 kilómetros Este de Algeciras, 96 Sudeste de Cádiz y 99 Sudoeste de Málaga, á los 36° 6′ 30″ de latitud septentrional y 1° 34′ 46″ de longitud occidental del meridiano de Madrid.

2. *Población.*—La población, que es bastante grande y está edificada al estilo inglés, se eleva en forma de anfiteatro desde el fondo de una magní-

fica bahía. Las casas no tienen balcones; son muy limpias y se hallan caprichosamente adornadas de flores y de arbustos, procedentes de todas las zonas de Europa y de Africa: las paredes están pintadas de negro, para evitar la reverberación de los rayos solares. La cuesta ó pendiente que ofrece la mayor parte de sus calles es tan rápida que el suelo de un edificio se encuentra al nivel del tejado de otro; algunas aparecen, en forma de gradas, abiertas en la misma roca. La calle mayor, llamada *Kings-Street*, es, sin embargo, muy ancha; mide 928 metros de longitud, tiene buenas aceras y se ve adornada de tiendas desde el uno al otro extremo.—Esta ciudad es residencia del gobernador, de una corte suprema de justicia, de un tribunal de marina y de los consulados de España, Marruecos, Francia, Turquía, Italia, Estados Unidos, Egipto, Portugal, Austria, Brasil, Rusia, Suecia y Noruega. Contiene además el palacio del gobernador, un hospital de marina, Bolsa, bibliotecas, un hermoso palacio de mármol, construído por un judío, y sobre 23.000 habitantes, entre ingleses, españoles, marroquíes y hebreos.—El clima es el más cálido de Europa; pero su calor, puramente africano, templado por las frescas brisas del mar, contribuye al desarrollo de las plantas meridionales de nuestro continente. El genio del hombre ha conseguido embellecer de árboles, de flores y de praderas artificiales la escueta, desnuda y estéril montaña sobre que ha sido fundada la población. Cuenta aquélla 6 kilómetros de largo por 4 de ancho; está unida al continente por un istmo que forma la entrada oriental del estrecho de su nombre; se halla cubierta de vastísimas cuevas, en las que se encuentran estalactitas de vistosas y variadas formas, y es el único paraje de Europa en donde se cría una especie de monos, oriundos de Africa, cuya caza está prohibida terminantemente por el Gobierno inglés.—GIBRALTAR es una ciudad perfectamente fortificada: constituyen su principal defensa la admirable posición topográfica que ocupa; la colosal muralla de roca tajada, de más de 1.500 piés de elevación, que sustenta un formidable castillo que domina el estrecho, y las magníficas baterías que erizan el promontorio, en donde la naturaleza y el arte se han reunido para hacer de ella una plaza verdaderamente inexpugnable por mar. La roca, que aparece cortada á pico por todos sus lados, está unida al continente por una estrecha lengua de tierra completamente pantanosa. El lado que mira al Oriente es el único que se presenta accesible hasta cierto punto; pero sus numerosas baterías y bien combinadas obras la ponen á cubierto de cualquier tentativa. Todas estas baterías, montadas en la abertura de la roca, en las excavaciones y flancos de la montaña, son de considerable alcance; se hallan provistas en su mayor parte de los famosos cañones Armstrong, y se comunican entre sí por galerías subterráneas, construídas á prueba de bomba, cuyas bóvedas tienen una altura y extensión tales, que pueden recorrerse á caballo y contener en tiempo de sitio á toda la guarnición. La base de la roca se encuentra admirablemente protegida por baterías rasantes, que desafían los fuegos de las modernas cañoneras. En 1783, el número de cañones de diferentes calibres, puestos en batería, ascendía á 663; hoy pasan de 1.000. Los 6 ó 7.000 hombres que, en tiempo de paz, guarnecen la plaza, se hallan repartidos entre los fuertes de la ciudad y del promontorio: entre éste y aquélla existen varias cisternas de capacidad suficiente para subvenir, en caso de asedio, á todas las necesidades de la población. El sostenimiento de aquellas fuerzas militares cuesta á Inglaterra más de 5.000.000 de pesetas; pero esta suma es insignificante comparada con las inmensas ventajas que le proporciona la posesión de esta importantísima plaza, considerada como llave de comunicación del Océano y del Mediterráneo. GIBRALTAR posee un puerto franco, al cual concurren todas las naciones. La población cuenta muchos y vastos establecimientos comerciales franceses, ingleses, españoles, portugueses, americanos, alemanes y genoveses; pero el comercio, aunque bastante activo, ha ido constantemente decreciendo desde 1814. En la época del bloqueo continental, el movimiento mercantil representaba una suma de 122.000.000; hoy apenas alcanza á 12.000.000 de pesetas, sin comprender los resultados del comercio ilícito que ha hecho siempre con nuestros pueblos del Mediodía, que es muy considerable. En efecto, pequeñas embarcaciones, amparadas bajo el pabellón inglés, español, portugués é italiano, partiendo de las aguas de GIBRALTAR, depositan anualmente sobre las costas del Mediterráneo y del Océano, de 9 á 10.000 toneladas de mercancías ó géneros de contrabando.

3. *Historia.*—El origen y fundación de esta ciudad son completamente desconocidos. Los fenicios y los cartagineses se establecieron en ella, y á ellos se debe la denominación de *Columnas de Hércules*, que distingue los promontorios de GIBRALTAR y de Ceuta. En 711, hiciéronse los moros dueños de la población y del monte *Calpe*, al que dieron el nombre de *Gebel-al-Tarik* (monte de Tarik), de donde viene GIBRALTAR. De los árabes pasó luego á los españoles, quienes la rodearon de fortificaciones. El 24 de Junio de 1704, sir Jorge Rooke y el almirante Clondesley Schovel, como auxiliares del archiduque de Austria, se apoderaron por sorpresa de esta incomparable fortaleza, la cual fué cedida á los ingleses por Felipe V, en virtud del tratado de Utrecht de 1713. Francia y España reunidas intentan reconquistarla, poniéndola diferentes sitios; pero siempre sin éxito. El de 1779 particularmente, duró cuatro años, se emplearon en él las baterías flotantes y se dió un asalto, disparando á la vez 400 piezas de artillería, pero sin obtener tampoco el resultado que se esperaba. El nuevo tratado de paz de 1783 confirmó á Inglaterra la posesión de esta codiciada plaza, la más fuerte é inexpugnable del universo. Pero la traición no engendra derecho, de donde resulta que GIBRALTAR es y será de España.

Gícara. Femenino. JÍCARA.

Gichtelianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta fundada en Ratisbona, á principios del siglo XVII, por un discípulo de Bochm que, como su maestro, imponía el celibato y la contemplación.

ETIMOLOGÍA. Jorge *Gichtel*, fundador de la secta: francés, *gichteléen*.

Gielo. Masculino anticuado. HIELO.

Gient. Femenino anticuado. GENTE.

Giente. Femenino anticuado. GENTE.

Gifa. JIFA.

Giga. Femenino. Género de música y baile alegre.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *gige:* alemán, *Geige*, violón; italiano y catalán, *giga;* francés, *gigue;* provenzal, *gigua, guiga*.

Gigalto. Masculino. *Botánica.* Planta leguminosa de extremos leñosos y aplastados.

Giganta. Femenino. Planta. GIRASOL.

ETIMOLOGÍA. *Gigante:* francés, *géante;* italiano, *gigantessa;* catalán, *gegantessa*.

Gigantazo, za. Masculino y femenino aumentativo de gigante.

Gigante, ta. Masculino y femenino. La persona que excede mucho la estatura regular de los demás. ‖ Metáfora. El que excede ó sobresale á otros en ánimo, fuerzas ú otra cualquiera virtud ó vicio. ‖ Adjetivo. Excesivo, ó demasiado sobresaliente en su línea; y así se dice: árbol GIGANTE; fuerzas GIGANTES. ‖ Plural. *Germanía.* Los dedos mayores de la mano. ‖ EN TIERRA DE ENANOS. Apodo que se aplica al hombre de pequeña estatura.

ETIMOLOGÍA. 1. *Gigas, gigantis*, del griego *ghē*, tierra, y *gaō*, yo nazco; esto es, *nacido de la Tierra*, porque los gigantes, según la mitología, eran hijos de la Tierra. Por eso les llama Floro *terrígenas* (engendrados por la Tierra), y Horacio, *Telluris juvenis*, hijos de la Tierra (MONLAU): latín, *gĭgas;* italiano, *gigante;* francés del siglo XI, *jaian;* moderno, *géant;* catalán, *gegant, gigant;* ginebrino, *géane;* walón, *ageian, ajoan*.

2. El sanscrito *gigat*, nacer, no presenta probabilidades, atendida la formación griega de γίγας *(gígas)*, equivalente á γῆ γας *(ghē gas)*.

3. El elemento γας *(gas)* es una forma del radical, que significa nacer.

Gigantea. Femenino. *Botánica.* Girasol.

Etimología. *Giganteo.*

Giganteo, tea. Adjetivo. Lo que toca ó se refiere á los gigantes.

Etimología. Latín *gigantēus.* (Ovidio.)

Gigantes. Masculino plural. *Mitología.* Hombres de extraordinaria estatura, hijos de Titán, según unos; del Cielo y de la Tierra, ó sea de Urano y Ghe, según otros. Osaron escalar el cielo para colocar de nuevo á su padre en el trono, de que Júpiter se había apoderado; pero este dios los hizo perecer bajo las montañas que habían sobrepuesto para realizar su empresa.—Los gigantes de los romances de caballería parecen ser emblema de los déspotas feudales, lo mismo que los *caballeros errantes* representan aquellos señores que, amigos de la justicia, se arriesgaban á las más temerarias empresas. ‖ *Astronomía.* El Gigante; la constelación de Orión.

Gigantesco, ca. Adjetivo. Giganteo.

Etimología. *Gigante:* catalán, *gegantesch, ca;* francés, *gigantesque;* italiano, *gigantesco.*

Gigantez. Femenino. La grandeza que excede mucho de lo regular.

Gigánticamente. Adverbio de modo anticuado. Al modo ó manera de los gigantes.

Giganticida. Masculino y femenino familiar. Matador de gigantes.

Etimología. *Gigante* y el latín *cædĕre,* matar.

Gigántico, ca. Adjetivo anticuado. Giganteo.

Gigantilla. Femenino. La figura de pasta, con cabeza y miembros desproporcionados á su cuerpo.

Etimología. *Gigantillo.*

Gigantillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de gigante.

Etimología. *Gigante:* catalán, *gegantet, gegantó.*

Gigantino, na. Adjetivo anticuado. Giganteo.

Etimología. *Gigantesco:* catalán, *geganti, na.*

Gigantismo. Masculino. *Antropología.* Estado del que es gigante.

Etimología. *Gigante:* francés, *gigantisme.*

Gigantizar. Neutro anticuado. Crecer como gigante. (Caballero.)

Gigantofonte. Adjetivo. Que destruye gigantes.

Gigantofontis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva, que ayudó á Júpiter á triunfar de los gigantes.

Gigantografía. Femenino. Historia de los gigantes.

Etimología. Griego γίγαντος *(gigantos),* genitivo de *gigas,* gigante, y *graphein,* describir: francés, *gigantographie.*

Gigantográfico, ca. Adjetivo. Relativo á la gigantografía.

Gigantógrafo, fa. Masculino y femenino. El que escribe la historia de los gigantes.

Gigantoleta. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre dado á Júpiter, Baco, Apolo y Minerva, por haber destruído la raza de los gigantes.

Etimología. Griego γίγαντος *(gigantos),* genitivo de γίγας *(gigas),* y ὀλετήρ *(olĕtēr),* destructor: francés, *gigantolète.*

Gigantología. Femenino. Tratado acerca de los gigantes.

Etimología. Griego *gigantos,* genitivo de *gigas,* gigante, y *lógos,* tratado: francés, *gigantologie.*

Gigantomaquia. Femenino. *Mitología.* Combate de los gigantes de la fábula contra los dioses. ‖ *Literatura.* Descripciones poéticas, representaciones pintorescas de aquel combate; y así se dice: la gigantomaquia de Claudiano, de Scarrón, etc.

Etimología. Griego γιγαντομαχία *(gigantomachía);* de *gigantos,* gigante, y *machē,* combate: latín, *gigantŏmăchĭa;* francés, *gigantomachie.*

Gigantón, na. Masculino y femenino aumentativo de gigante. ‖ Plural. Figuras gigantescas que suelen llevarse en algunas procesiones. ‖ Echar á alguno los gigantones. Frase familiar. Decir á otro palabras duras y fuertes sobre cualquier asunto.

Etimología. *Gigante:* catalán, *gegantás.*

Gigantosteografía. Femenino. Descripción de la osamenta de los gigantes.

Etimología. Griego γίγαντος *(gigantos),* gigante, ὄστεον *(ósteon),* hueso, y γραφεῖα *(grapheīa),* descripción: francés, *gigantostéographie.*

Gigantosteología. Femenino. Discurso sobre los huesos de los gigantes.

Etimología. Griego *gigantos,* gigante, *ósteon,* hueso, y *lógos,* tratado: francés, *gigantostéologie.*

Gigar. Masculino plural. Fuerza, pujanza.

Etimología. Latín *gigas,* gigante.

Gigartina. Femenino. *Botánica.* Género de plantas marinas florídeas.

Etimología. Griego γίγαρτον *(gigarton):* latín, *gigărton,* la pepita de la uva. (Paludio.)

Giggeo (Antonio). Orientalista y teólogo italiano, que nació en 1632. Fué profesor de lenguas orientales en el colegio de la *Propaganda* de Roma, y dejó las siguientes obras: *Tesoro de la lengua arábiga;* traducción de los *Comentarios* de Leví Ben-Gersón, sobre los *Proverbios* de Salomón; *Diccionario persa* y *Gramática caldea.*

Gigón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Rey de los etíopes, que fué muerto por Baco. Dió su nombre á una ciudad de la Tracia.

Gigote. Masculino. Especie de picadillo de carne. ‖ Toda comida picada. ‖ Metáfora. Enredo, mezcla confusa.

Etimología. Céltico: kimry, *cig;* bajo bretón, *kiq, kik,* carne: francés, *gigot,* pierna, una pierna larga. El primer *gigote* fué una pierna de carnero: *cuisse de mouton.*

Gil (el padre). Religioso español, que nació en Aracena en 1747 y murió en 1815. Entró en la orden de san Francisco y se distinguió como predicador, siendo nombrado provincial de dicha orden. Posteriormente se presentó en la Corte, predicó con el mayor éxito y fué encargado de continuar la historia del padre Mariana. Tomó parte en las intrigas contra el príncipe de la Paz, por lo cual sufrió algún tiempo de reclusión. Fué uno de los organizadores de la Junta insurreccional de Sevilla; contribuyó eficazmente á todas las medidas que hicieron general la sublevación; estableció relaciones con todos los gobiernos enemigos de Francia; quiso hacerse nombrar presidente de la Regencia de Cádiz, y no habiéndolo conseguido, se retiró á la vida privada.

Gil (Jerónimo Antonio). Grabador español, que nació en Zamora en 1732 y murió en 1794. Fué uno de los primeros discípulos de la Academia de San Fernando, que le pensionó para que estudiara con Tomás Prieto.

Gil de la Cuadra (Ramón). Escritor y hombre político español, que nació en Valmaseda en 1775 ó 1776, y murió en 1860. Sobresalió en las ciencias naturales y exactas, viajó por la América del Sur, Filipinas y la India inglesa. Abrazó la causa constitucional, y emigró después de la reacción de 1823. Fué ministro de Ultramar, de 1820 á 1821; de la Gobernación, en 1836, y de Marina y Comercio, en 1837, siendo además en varias ocasiones diputado, senador y consejero de Estado. Su autoridad era muy respetada en los asuntos de Ultramar, y se le consultaba con frecuencia. Siendo joven escribió una obra titulada: *Tabla comparativa de todas las substancias metálicas para reconocerlas y distinguirlas por medio de sus caracteres exteriores.*

Gil de Mena (Felipe). Pintor español, que nació en Valencia en 1700 y murió en Madrid en 1764. Estudió en Madrid y adquirió gran reputación por el colorido de sus obras en general y el parecido de sus retratos. Sus mejores cuadros, de los que la mayor parte se conservan en el museo del Prado, son: *Auto de fe; Vida de san Francisco y san Pedro mártir.*

Gil Polo (Gaspar). Poeta valenciano, que nació en 1516 y se distinguió por la pureza de la forma y la ternura y sencillez del concepto. Su obra más notable es su *Diana enamorada,* fábula de que hace Cervantes un grande y merecido elogio en el capítulo del escrutinio de su inmortal *Quijote.* Los versos de Gil Polo serán un dechado de la poesía castellana, mientras que exista la lengua española.

Gil y Zárate (Antonio). Literato, poeta y autor dramático español, que nació en el Escorial en Noviembre de 1793 y murió en Madrid en 1861. Empezó á darse á conocer en la primera época constitucional; entró posteriormente á formar parte de la redacción del *Boletín,* después *Eco del*

Comercio, y sucesivamente fué empleado en el ministerio de la Gobernación, director de Instrucción pública, subsecretario de dicho ministerio é individuo del Consejo Real. En sus últimos momentos se hicieron grandes esfuerzos para obtener de él una retractación de su drama *Carlos II el Hechizado*, y hasta se esparció la voz de que dicha retractación se había verificado, dando motivo á un grave escándalo, en que la familia del ilustre difunto se vió en el caso de desmentir formal y solemnemente aquella mal intencionada falsedad. Fué un escritor fecundo, de versificación viril y acertadísimo en la elección de asuntos, en los que siempre se ve su acendrado patriotismo, y dejó escritas muchas obras dramáticas, que siempre se representaron con aplauso. Los títulos de las más notables son: *Don Rodrigo*, *Doña Blanca de Borbón*, tragedias; *Carlos II el Hechizado*, *Don Alvaro de Luna*, *Massaniello*, *Matilde*, *Guzmán el Bueno*, *La familia Fackland*, *Guillermo Tell* y *El Gran Capitán*, dramas; y *El Entremetido*, *Cuidado con las novias*, *Un año después de la boda*, *Don Pedro de Portugal* (arreglo), *Cecilia la Ciegecita*, *Un monarca y su privado*, *Don Trifón*, *Todo por el dinero* y *Un amigo en candelero*, comedias. Además dejó escrito un *Manual de literatura* que, por la claridad de su plan y la sencillez de sus definiciones, ha estado por muchos años declarado de texto.

Gilabálsamo. Gilobálsamo. La forma *gilabálsamo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gilba. Femenino. Nombre vulgar de la retama ó aulaga de tintoreros.

Etimología. Alemán *gelb*, amarillo, en relación con el latín *gilvus*, color de ceniza: francés, *gilbe*.

Gilbertinos. Masculino plural. *Historia*. Canónigos regulares de la orden de san Agustín, que instituyó en Inglaterra san Gilberto (1148). Sólo podían pertenecer á ella personas casadas. Las mujeres seguían la regla de san Benito. Los gilbertinos fueron suprimidos en el reinado de Enrique VIII.

Etimología. San *Gilberto*, fundador de la orden.

Gileria. Femenino. *Botánica*. Género de plantas rosáceas.

Gilguero. Masculino. Pájaro indígena de España, de unas tres pulgadas de largo, de color pardo por el lomo y blanco por el vientre: tiene el encuentro de las alas amarillo, las plumas de éstas manchadas de blanco y la cabeza de encarnado. Se amansa con facilidad, se cruza con el canario, y es apreciable por su canto.

Etimología. *Gilgo*. *Gilguero* representa evidentemente *gilbero*.

Gilibertia. Femenino. *Botánica*. Árbol del Perú de la familia de las araliáceas.

Gilobálsamo. Jilobálsamo. La *g* es letra bárbara, puesto que *gilo* representa el griego ξύλον *(xylon)*, madera, y sabido es que la *x* se traduce por *x* ó por *j*.

Gilofe. Masculino. Giloflé.

Etimología. *Girofle*.

Gilofle. Girofle. La forma *gilofle*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gilovento. Masculino. *Marina*. Sotavento.

Gilvicéfalo, la. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene la cabeza gris.

Etimología. Latín *gilvus*, ceniciento, y el griego *kěphalē*, cabeza; vocablo híbrido.

Gilvípedo, da. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene los piés grises.

Etimología. Latín *gilvus*, ceniciento, y *pes*, *pědis*, pie.

Gimelga. Femenino. *Marina*. Pieza de madera, en forma de teja muy larga, con que se refuerza un palo, verga ó botalón.

Etimología. Francés *gémelle*, forma simétrica de *jumelle*, *jumeau*, *gemeau*, gemelo.

Gimelgar. Activo. *Marina*. Poner gimelgas.

Gimeroginia. Femenino. *Botánica*. Género de plantas licopodiáceas.

Gimnandria. Femenino. *Botánica*. Sección de plantas que tienen los estambres desnudos.

Etimología. Griego γυμνός *(gymnós)*, desnudo, y *anēr*, *ándros*, macho, estambre.

Gimnandro, dra. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas que tienen los estambres desnudos.

Etimología. *Ginandria*: francés, *gynandre*.

Gimnanto, ta. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las flores desprovistas de cubierta.

Etimología. Griego *gymnós*, desnudo, y *ánthos*, flor: francés, *gynanthe*.

Gimnasia. Femenino. Véase Gimnástica.

Gimnasiarca. Masculino. *Antigüedades*. Director, maestro ó jefe del gimnasio, entre los antiguos griegos. Ejercía en él la policía absoluta, concedía las recompensas, ordenaba los castigos, llevaba una baqueta, como insignia de su autoridad, y se hacía preceder por oficiales que también llevaban baquetas. Vestía con manto de púrpura y calzado blanco; y aunque no tenía rango de magistrado, era elegido por el pueblo. Sus funciones duraban un año. Presidía los juegos gímnicos, proveía del aceite necesario para frotarse los atletas, y tenía á sus órdenes un *gimnasta*, un *xystarco*, *sofronistas*, etc., palabras cuya explicación hallarán nuestros lectores en los respectivos artículos.

Etimología. Griego γυμνασιάρχης *(gymnasiárchēs)*; de *gymnásion*, gimnasio, y *archeīn*, mandar: francés, *gymnasiarque*.

Gimnasio. Masculino. El lugar destinado á la enseñanza pública. ‖ El lugar público destinado á las luchas y otros ejercicios corporales.

Etimología. Griego γυμνάσιον *(gymnásion)*; de *gymnós*, desnudo: latín, *gymnasium*; catalán, *gimnás*, *gimnasi*; francés, *gymnase*; italiano, *gimnasio*.

Reseña histórica.—1. *Epoca griega*.—Vasto edificio donde se enseñaba y practicaba la gimnástica. También era lugar de reunión para los filósofos y los retóricos, y allí se iba á escuchar sus diálogos. Un gimnasio se componía de un primer recinto, cuadrangular, rodeado de edificios en que estaban las salas de ejercicios *(ephebeion, conisterion, corycæum)*, las salas para los filósofos *(exedræ)*, y los baños. Unidos á estos edificios, había pórticos en columnatas, de unos dos estadios (370 metros) de largo, para los que habían de correr. Seguía un segundo recinto, también con pórticos, pero en tres lados solamente. A los pórticos laterales se unía un *xysto*; un *estadio* ocupaba el cuarto lado y el medio estaba plantado de plátanos ú otros árboles, con bancos de piedra. Atenas tenía tres grandes gimnasios: el Liceo, el Cinosarges y la Academia. Hermes era el dios protector de los gimnasios.

2. *Epoca romana*.—Los romanos no los tuvieron hasta la época en que principiaron á construir vastas termas, ó sea hacia los tiempos de Nerón: los gimnasios ó *palestras* formaron parte de las termas.

Etimología. Griego γυμνός *(gymnós)*, desnudo, á causa de hacer *desnudos* sus ejercicios los atletas y demás combatientes.

Gimnasta. Masculino. El que verifica ejercicios gimnásticos.

Etimología. Griego γυμναστής *(gymnastēs)*; de γυμνάστειν *(gymnástein)*, ejercitarse: catalán, *gimnasta*; francés, *gymnaste*.

Reseña histórica. — Oficial de un gimnasio, entre los antiguos griegos. Instruía en los ejercicios y los reglaba según la constitución y fuerza de cada cual. Era generalmente un antiguo atleta, que poseía la teoría de su arte.

Gimnástica. Femenino. Arte que enseña y dirige los ejercicios gimnásticos.

Etimología. *Gimnástico*: catalán, *gimnástica*; francés, *gymnastique*.

Reseña histórica.—1. «El baile es uno de los ejercicios corporales á que los griegos atendían con más cuidado, y formaba parte de lo que los antiguos llamaron gimnástica.» (Rollin, *Historia antigua, tomo 4.°, página 538.)*

2. La gimnástica se dividía entre los griegos en *coréitica*, de *coro*, baile, y *paléstrica*, de *palestra*, lucha. (Platón.)

3. «La gimnástica es, para la cultura del cuerpo, lo que el estudio para la cultura del espíritu.» (Barthélemy Saint-Hilaire, *preface, pagine 8, de la Gymnastique pratique de* Laisne.)

4. La gimnástica, bien entendida y regimentada como conviene, es una parte esencialísima del perfeccionamiento de nuestro ser, por cuya razón no debe causar extrañeza que haya llamado la atención de filósofos

tan venerados en la humanidad como un Platón y un Locke. (Ibidem, *página 9.ª)*

5. Los juegos ordinarios de la niñez no deben suplir ni reemplazar á la gimnástica, de la propia manera que la gimnástica, sujeta á régimen, como lo está hoy, no debe excluir los juegos infantiles, en que el niño se entrega á las expansiones, entretenimientos y ligerezas propias de su edad. (Ibidem, *página 9.ª)*

6. La gimnástica, ejercicio distinto del juego, lo es también respecto de la ortopedia, puesto que evita el mal y hace posible la salud, fortaleciendo todos los órganos que ejercita de un modo vigoroso y diario. (Ibidem.)

7. La mujer tiene necesidad de la gimnástica en mucho mayor grado que el hombre, porque los obstáculos que la vida civilizada opone á su desarrollo corporal, son más numerosos y más funestos; especialmente, en la edad crítica. Las infinitas víctimas que hace la pubertad entre las mujeres, no son otra cosa que la consecuencia inevitable de haberse descuidado hasta ahora este importantísimo ramo de la educación.

8. La gimnástica es el arte que ejercita el cuerpo para fortalecerlo y desarrollarlo; no sólo con el fin de adquirir ó de conservar la salud, sino de dar impulso y alegría á las facultades del espíritu, porque no hay alegría cuando nos aflige la enfermedad.

9. *Epoca griega.*—Arte de ejercicios corporales, de fuerza, agilidad y gracia, que comprendía el salto, la lucha, el pugilato, la carrera á pie y en carro, el arco, el dardo y el disco. Entre los griegos y romanos fué objeto de grande atención, tomando origen de los primeros, que reconocieron su utilidad para los trabajos de la guerra y formó parte de la educación de los jóvenes. Los lacedemonios y los cretenses fueron los primeros que establecieron escuelas especiales, en donde se enseñaba la gimnástica bajo la vigilancia de la autoridad: los demás pueblos de Grecia los imitaron, y los tebanos ganaron la batalla de Leuctra por su superioridad en la lucha. Para excitar la emulación en la gimnástica, se repitieron muchas veces sus ejercicios, la lucha, el pugilato, las carreras y el disco en ciertos juegos públicos, y se instituyeron premios para los vencedores. Pronto los griegos se aficionaron tanto á las victorias de estos juegos, que la gimnástica llegó á ser el espectáculo principal, y los vencedores fueron recompensados espléndidamente. Sus buenos resultados sugirieron á los médicos la idea de emplearla para la conservación y el restablecimiento de la salud. Se atribuye esta invención á un médico de Selimbria, en Tracia, llamado Heródico, que vivió poco antes de Hipócrates. Los enfermos practicaban aquella parte de la gimnástica adecuada á su fuerza, temperamento y enfermedad. Por esto los gimnasios estaban consagrados á Apolo, dios de la Medicina.

10. *Epoca romana.*—Los romanos adoptaron la gimnástica como ejercicio militar, pero sin tener escuelas públicas. En Roma, los jóvenes y muchos adultos se ejercitaban libremente en el Campo de Marte. Hasta el tiempo de los emperadores, no lo hicieron en los gimnasios.

11. La gimnástica, sin la lucha y el pugilato, pero comprendiendo, entre otros ejercicios, la subida por cuerdas y mástiles, la natación, la equitación, etc., se practica hoy en casi todos los ejércitos europeos, y en los establecimientos de segunda enseñanza, de donde resulta que se sigue ya el *mens sana in corpore sanó* de la sabiduría antigua.

12. *Metáfora.* Gimnástica *oratoria;* discusiones, combates, luchas, de la elocuencia: gimnástica *intelectual,* luchas del pensamiento.

Gimnásticamente. Adverbio de modo. Según los principios de la gimnástica.

Etimología. *Gimnástica* y el sufijo adverbial *mente.*

Gimnástico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la lucha y ejercicios corporales. Se usa también como sustantivo en la terminación femenina, por el arte que enseña y dirige estos ejercicios.

Etimología. Griego γυμναστικός *(gymnasticós):* latín, *gymnasticus;* catalán, *gimnástich, ca;* francés, *gymnastique,* adjetivo; italiano, *gimnástico.*

Gimnetos. Masculino plural. *Antigüedades griegas.* Esclavos de Argos, equivalentes á los ilotas de Esparta.

Etimología. Griego *gymnós,* desnudo.

Gimnetra. Femenino. *Ictiología.* Pez que carece de aletas abdominales y tiene la carne semejante á la del abadejo.

Etimología. Griego *gymnós,* desnudo, y *ētron* (ἦτρον), bajo vientre: francés, *gymnètres.*

Gimnetrón. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros tetrámeros, familia de los curculiónidos.

Etimología. *Gimnetra:* francés, *gymnétron.*

Gímnico, ca. Adjetivo. *Antigüedades griegas.* Lo perteneciente á la lucha de los atletas. Aplícase también á los bailes en que se imitaban estas luchas.

Etimología. Griego γυμνικός *(gymnikós):* de *gymnós,* desnudo: francés, *gymnique.*

Reseña histórica.—Nombre de los ejercicios de ciertos juegos públicos, entre los antiguos griegos, en que los actores estaban desnudos como en los gimnasios. Estos ejercicios eran los de la gimnástica, y los juegos, los olímpicos, ístmicos, nemeos y pitios. Los vencedores eran tratados con gran distinción.

Gimno. Prefijo técnico, del griego γυμνός *(gymnós),* desnudo.

Gimnoblasto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyo embrión no está encerrado en la túnica propia.

Etimología. *Gimno* y *blastós,* germen: francés, *gymnoblaste.*

Gimnobránqueo, quea. Adjetivo. Gimnobranquio.

Gimnobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* De branquias desnudas.

Etimología. *Gimno* y *branquias:* francés, *gymnobranche.*

Gimnocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* De fruto desnudo.

Etimología. *Gimno* y *karpós,* fruto: francés, *gymnocarpe.*

Gimnocarpio, pia. Adjetivo. Gimnocárpeo.

Gimnocarpo, pa. Adjetivo. Gimnocárpeo.

Gimnocaulo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el tallo desnudo.

Etimología. *Gimno* y *kaulós,* tallo: francés, *gymnocaule.*

Gimnocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las flores desnudas.

Etimología. *Gimno* y *képhalē,* cabeza: francés, *gimnocéphale.*

Gimnocladio. Masculino. *Botánica.* Planta leguminosa espinosa, cuyo fruto consiste en unas vainillas lisas, anchas, oblongas, de un encarnado oscuro, y que encierra unos granos que pueden usarse por café.

Etimología. *Gimno* y *kládos* (κλάδος), rama; «de ramas desnudas.»

Gimnoclidio. Gimnocóclido. La forma *gimnoclidio,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que no viene (el elemento *clidio)* del griego *kleís, kleidós,* llave, sino de *kochlys,* concha.

Gimnóclido. Adjetivo. Gimnoclidio.

Gimnoclina. Femenino. *Botánica.* Género de plantas compuestas.

Etimología. *Gimno* y *klinē* (κλίνη), lecho; de *klínein* (κλίνειν), inclinarse.

Gimnocóclido, da. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los moluscos gasterópodos pectinibranquios, que tienen la concha en la parte exterior del cuerpo.

Etimología. *Gimno* y *kochlys* (κοχλύς), concha: francés, *gymnocochlyde.*

Gimnodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Desprovisto de dedos.

Etimología. *Gimno* y *dáctilo.*

Gimnódeo, dea. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos cuyo cuerpo está desprovisto de apéndices.

Etimología. *Gimno* y *eîdos,* forma; «de forma desnuda.»

Gimnodermo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De piel desnuda.

Etimología. *Gimno* y *dérma,* piel: francés, *gymnodermate.*

Gimnódero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De cuello desnudo.

Etimología. *Gimno* y *dérē* (δέρη), cuello.

Gimnodispermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De semilla desnuda.

Etimología. *Gimnospermo.*

Gimnodonte. Adjetivo. *Zoología.* De dientes descubiertos.

Etimología. *Gimno* y *odoús,* diente: francés, *gymnodonte.*

Gimnófido, da. Adjetivo. *Zoología.* Desprovisto de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *óphis* (ὄφις), serpiente: francés, *gymnophide.*

Gimnoftalmo. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles cuya piel está cubierta de escamas redondas.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *ophthalmós*, ojo, aludiendo á la redondez de sus escamas.

Gimnogastro, tra. Adjetivo. *Ictiología.* Desprovisto de aletas ventrales.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *gástēr*, vientre: francés, *gymnogastre.*

Gimnoginio, nia. Adjetivo. *Botánica.* De ovario ó pistilo sin cubierta.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *gynē* (γυνή), hembra, ovario: francés, *gymnogyne.*

Gimnogonfo, fa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene desnudas las mandíbulas.

ETIMOLOGÍA. *Gimnos* y *gómphos* (γόμφος), claro.

Gimnogonfos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de animales infusorios rotíferos, cuyos dientes no están sujetos sino por su base, presentando la forma de clavos.

ETIMOLOGÍA. *Gimnogonfo:* francés, *gymnogomphes.*

Gimnomiceto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los hongos cuyos corpúsculos reproductores están desnudos.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *mykēs, mykētos* (μύκης, μύκητος), hongo.

Gimnomonospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuya flor produce un solo grano desnudo.

ETIMOLOGÍA. *Gimno,* desnudo; *mónos,* uno, y *spérma,* grano.

Gimnopedia. Femenino. *Antigüedades.* Baile lacedemonio, instituído por Licurgo en honor de Apolo, y en el que figuraban un grupo de jóvenes y otro de adultos. Iban desnudos, coronados y con palmas en la mano, y cantaban, al bailar, las poesías de Thales.

ETIMOLOGÍA. Griego γυμνοπαιδία *(gymnopaidía);* de γυμνός *(gymnós),* desnudo, y παῖς *(paîs),* niño: francés, *gymnopédie.*

Gimnópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los reptiles cuyos piés están desnudos.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *poũs,* pie: francés, *gymnopode.*

Gimnópomo, ma. Adjetivo. *Ictiología.* De opérculos desnudos. ‖ Familia de pescados óseos.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *pōma* (πῶμα), opérculo: francés, *gymnopome.*

Gimnóptero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos que tienen las alas desnudas.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *pterón,* ala: francés, *gymnoptère.*

Gimnorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* De raíces desnudas.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *rhiza,* raíz: francés, *gymnorhize.*

Gimnorrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología* y *Zoología.* Que tiene el pico desnudo, ó el hocico desprovisto de apéndices. ‖ Masculino. *Ictiología.* Familia de pescados que tienen el hocico cubierto y desnudo de apéndices.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *rhygchos,* pico: francés, *gymnorhynque.*

Gimnosofismo. Masculino. Doctrina de los gimnosofistas.

ETIMOLOGÍA. *Gimnosofista:* francés, *gymnosophisme.*

Gimnosofista. Masculino. *Historia de la filosofía.* Nombre de unos filósofos indios que se abstienen de viandas y deleites, y van casi desnudos.

ETIMOLOGÍA. Griego γυμνοσοφιστής *(gymnosophistēs);* de *gymnós,* desnudo, y *sophistēs,* sabio: francés, *gymnosophiste.*

Gimnósomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De cuerpo desnudo.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *sōma,* cuerpo: francés, *gymnossome.*

Gimnosperma. Femenino. *Botánica.* Primer orden de plantas de la didinamia, al cual corresponden las que tienen flores con cuatro granos en el fondo del cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Gimnospermo:* francés, *gymnospermie.*

Gimnospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los granos desnudos.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *spérma,* grano: francés, *gymnosperme.*

Gimnósporo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los hongos, cuyos granos están desnudos, ó de las plantas que presentan los granos exteriormente.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *sporá,* grano: francés, *gimnospore.*

Gimnóstilo, la. *Botánica.* *Planta* GIMNÓSTILA; planta de estilo desnudo.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *estilo:* francés, *gymnostyle.*

Gimnostómeo, mea. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que no tienen apéndice ninguno en la boca. ‖ *Botánica.* De orificio desprovisto de apéndices.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *stóma,* boca: francés, *gymnostome.*

Gimnóstomo, ma. Adjetivo. GIMNOSTÓMEO.

Gimnotetraspermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuya flor produce cuatro granos desnudos.

ETIMOLOGÍA. *Gimno,* desnudo; *tétra* (τέτρα), cuatro, y *spérma,* grano.

Gimnoto, ta. Adjetivo. *Zoología.* De cuerpo desnudo. ‖ Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado que tiene la propiedad de hacer descargas eléctricas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego γυμνός *(gymnós),* desnudo: francés, *gymnote.*

Reseña.—1. El GIMNOTO *eléctrico* es un pescado de una electricidad poderosa, de tal manera, que hiere á los otros pescados con un disparo de su flúido.

2. Tiene el aparato eléctrico á cada lado de la cola; esto es, en un punto no resguardado, por cuya circunstancia se le llamó GIMNOTO.

Gimnotórax. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados que carecen de aletas pectorales.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *thōrax* (θώραξ), pecho.

Gimnuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* De cola desnuda.

ETIMOLOGÍA. *Gimno* y *ourá,* cola: francés, *gymnure.*

Gimoteado, da. Participio pasivo de gimotear.

Gimoteador, ra. Masculino y femenino. La persona que gimotea.

Gimotear. Neutro familiar frecuentativo de gemir.

Gimoteo. Masculino. La acción y efecto de gimotear.

Ginandria. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas de Linneo que comprende las hermafroditas, cuyos estambres nacen en el pistilo.

ETIMOLOGÍA. Griego *gynē,* hembra, pistilo, y *ánēr,* macho, estambre: francés, *gynandrie.*

Ginandro, dra. Adjetivo. *Botánica.* Cuyos estambres nacen en el pistilo.

ETIMOLOGÍA. *Ginandria:* francés, *gynandre.*

Ginántropo, pa. Masculino y femenino. *Didáctica.* La persona que, siendo hermafrodita, tiene más desarrollados los órganos femeninos que los masculinos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gynē,* hembra, y *ánthrōpos,* hombre: francés, *gynanthrope.*

Ginea. Femenino anticuado. GENEALOGÍA.

Ginebra. Femenino. Instrumento grosero, inventado para hacer ruido, y hoy ya desusado. Componíase de ocho ó diez palos tendidos, redondos, ensartados por ambas puntas, y el mayor, de largo de una tercia; los demás iban en disminución hacia arriba. Tocábase dando en ellos con otro palo como de tambor, con que se formaba el ruido. ‖ Especie de aguardiente compuesto con grana de enebro. ‖ Metáfora. Confusión, desorden, desarreglo. ‖ Metáfora. Ruido confuso de voces humanas, sin que ninguna pueda percibirse con claridad y distinción. ‖ Cierto juego de naipes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Genēva:* italiano y catalán, *Ginebra;* francés, *Génève.*

Ginebrada. Femenino. Cierto género de hojaldre ó tortada, hecha de manteca de vacas, azúcar y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Ginebra.*

Ginebrés, sa. Adjetivo. GINEBRINO.

Ginebrina. Femenino. *Química.* Substancia extraída del enebro.

ETIMOLOGÍA. *Enebro.*

Ginebrino, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la ciudad de Ginebra, y el natural de ella.

ETIMOLOGÍA. *Ginebrés:* catalán, *ginebrí, na.*

Gineceo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Departamento retirado que, en el piso superior de sus casas, destinaban los griegos para habitación de sus mujeres. El GINECEO era entre

los griegos lo que nosotros denominamos cuarto de costura ó de labor. (Cornelio Nepote). ‖ *Antigüedades romanas.* Lugar público en donde se juntaban las mujeres asalariadas para hilar y tejer. (Vegecio.) En tiempos de Vegecio, significó también casa de mancebía ó serrallo. ‖ *Feudalismo.* Especie de fábrica, en que los señores de la Edad media obligaban á trabajar á las mujeres de su señorío, empleándolas en manufacturas de lana y de seda. ‖ *Botánica.* Conjunto de los órganos hembras de una flor.

Etimología. Griego γυναικεῖον *(gynaikeîon)*, de *gynē*, hembra, sobrentendiéndose *oikēma*, habitación: latín, *gynæceum;* francés, *gynécée.*

Reseña histórica.—1. Parte de la casa reservada á la habitación de las mujeres, entre los antiguos griegos. Este nombre significa propiamente casa de la mujer. Estaba alejada de la vía pública y formaba una parte distinta de la casa, separada de la habitación de los hombres. Comprendía dormitorios, precedidos de antecámaras, gabinetes de labor y comedores. No estaba permitida la entrada sino á los parientes más cercanos, y las mujeres no podían salir de él sino con permiso.

2. En el Bajo Imperio hubo gineceos que eran talleres de trabajo, donde se hilaban, tejían y confeccionaban las vestiduras de lana, de lino ó de seda para uso del emperador. Contenían mujeres y hombres, y todos se llamaban *ginecíarios.*

3. Los galos tuvieron también gineceos; de tal suerte que la invasión de los bárbaros no los hizo desaparecer, y Carlo Magno los tuvo con mujeres que teñían, hilaban y tejían la lana y el lino para su uso.

Ginecia. Femenino. *Mitología.* Nombre que los griegos daban á la divinidad que los romanos llamaban «la buena diosa.»

Etimología. *Gineceo.*

Gineciario. Masculino. El que dirigía un taller de mujeres. ‖ Eunuco de un gineceo.

Etimología. *Gineceo:* latín, *gynæciārĭus*, en el Código justiniano; *gynæcĭus*, en el teodosiano.

Ginecocosmos. Masculino plural. *Antigüedades.* Magistrados atenienses encargados de que las mujeres se contuviesen dentro de los límites de la decencia y de la compostura, así como de reprimir su lujo exagerado.

Etimología. No la hallamos en los autores que consultamos, pero debe ser el griego γυναικός *(gynaikós)*, genitivo de γυνή *(gynē)*, mujer, y κόσμος *(kósmos)*, disciplina, decoro, magistrado: francés, *gynecocosmes.*

Ginecocracia. Femenino. El estado en que pueden gobernar las mujeres. ‖ Gobierno de mujeres. (Caballero.)

Etimología. Griego γυνή, γυναικός *(gynē, gynaikós)*, mujer, y κρατεῖν *(kratein)*, mandar: francés, *gynécocratie.*

Reseña.—1. Inglaterra y España, en donde las mujeres tienen el derecho de gobernar, son dos ginecocracias.

2. También se llama así el pueblo compuesto de mujeres, como el fabuloso de las amazonas. Si las *amazonas* hubieran existido, habrían formado una ginecocracia.

3. Por extensión, se aplica al gobierno en que la influencia de algunas mujeres se echa de ver más de lo regular. En tiempos de la Princesa de los Ursinos, hubo época en que España ofreció el raro ejemplo de una ginecocracia.

Ginecocráticamente. Adverbio de modo. Según los principios de la ginecocracia.

Etimología. *Ginecocrática* y el sufijo adverbial *mente.*

Ginecocrático, ca. Adjetivo. Concerniente á la ginecocracia.

Etimología. *Ginecocracia:* francés, *gynécocratique.*

Ginecocratumeniano. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de los escitas de Europa, que fueron vencidos por las amazonas, con quienes se casaron.

Etimología. Debe ser un derivado del griego γυναικός *(gynaikós)*, genitivo de γυνή *(gynē)*, mujer, y κράτος *(krátos)*, poder: frances, *gynécocratuménien.*

Ginecofisiologia. Femenino. Fisiología de la mujer.

Etimología. Griego *gynē, gynaikós*, mujer, y *fisiología.*

Ginecofisiolólogo, ga. Masculino y femenino. Versado en ginecofisiología.

Ginecografía. Femenino. Descripción de la mujer.

Etimología. Griego *gynē, gynaikós*, mujer, y *graphein*, describir: francés, *gynécographie.*

Ginecologia. Femenino. Sinónimo de ginecografía.

Etimología. Griego *gynē, gynaikós*, mujer, y *lógos*, tratado: francés, *gynécologie.*

Ginecomania. Femenino. *Medicina.* Pasión desordenada por las mujeres.

Etimología. Griego γυναικός *(gynaikós)*, genitivo de *gynē*, mujer, y *manía*, furor: catalán, *gineco-mania;* francés, *gynécomanie.*

Ginecomasta. Masculino. El hombre que tiene los pechos desarrollados y voluminosos, como los de la mujer.

Etimología. Griego *gynē, gynaikós*, mujer, y *mastós*, pecho: francés, *gynécomaste.*

Ginecómono. Ginecónomos. La forma *ginecómono*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Ginecónata. Sustantivo. Partidario de la ginecocracia.

Ginecónomos. Masculino plural. *Antigüedades.* Magistrados atenienses que hacían respetar la decencia en las ceremonias públicas. ‖ Landais define la voz del artículo: «Magistrado de Atenas encargado de velar sobre las costumbres de las mujeres,» cuya definición nos parece correcta y perfectamente etimológica.

Etimología. Griego γυναικός *(gynaikós)*, genitivo de γυνή *(gynē)*, la mujer, y νέμω *(némō)*, yo gobierno: francés, *gyneconomes.*

Ginecotomia. Femenino. Anatomía de las mujeres.

Etimología. Griego *gynē, gynaikós*, mujer, y *tomē*, sección.

Giner (Francisco). Grabador español, que vivía en Valencia por los años de 1752. Las obras más notables que dejó son: *santa Teresa; san Juan de la Cruz; san Felipe Neri* y *san Francisco de Sales.*

Giner. Pintor mallorquín, establecido en Valencia, donde pintó por los años de 1586 un *Crucifijo* para la capilla del Privilegio, en la iglesia de Santo Domingo de aquella ciudad.

Giner (Joaquín). Grabador español que nació en 1720 y murió en 1735. Sus principales obras son: un *san Juan de Mata;* un *Benedicto XIV; la reina Bárbara* y *el padre Tosca.*

Ginesión. Masculino. *Botánica.* Especie de planta gramínea de la Guayana.

Ginesta. Femenino. Hiniesta.

Etimología. *Ginesta.*

Ginestada. Femenino. Especie de salsa de harina de arroz, leche, dátiles, higos, pasas y especias.

Etimología. *Ginesta:* catalán, *ginestada.*

1. Gineta. Femenino. Especie de comadreja, aunque mucho mayor que la común; su pellejo es rojo y negro, y la cola larga como de gato.

2. Gineta. Jineta. La forma *gineta*, adoptada por la Academia, es bárbara, puesto que la *j* está en la raíz del nombre arábigo. Es de desear que en la edición próxima de su *Diccionario*, escriba el vocablo propuesto con arreglo á etimología, cuya advertencia debe hacerse extensiva al francés, que escribe *genette* por *jenette.*

Ginga. Femenino. Lanza producida por una especie de cáñamo del Japón.

Gingibraquio. Masculino. Escorbuto.

Gingidio. Masculino. *Botánica.* Planta pequeña, semejante á la espinaca silvestre, aunque más sutil y más espesa de hojas: tiene la raíz pequeña, blanquecina y algún tanto amarga.

Etimología. Griego γιγγίδιον *(gingidion)*: latín, *gingĭdion.* (Plinio.) La definición de la Academia es verdaderamente inmejorable.

Ginglar. Neutro. Moverse colgado de una parte á otra, como el columpio.

Etimología. *Ginglimo.*

Gingliforme. Adjetivo. Ginglimoidal.

Ginglimo. Masculino. *Anatomía.* Articulación entre huesos, que sólo permite el movimiento en dos sentidos.

Etimología. Griego γίγγλυμος *(gíglymos)*, gozne de una puerta, rotación: francés, *ginglyme.*

Ginglimoidal. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al gínglimo.

Etimología. Griego *gígglymus*, gozne, y *eîdos*, forma: francés, *ginglymoïde.*

Ginglimoideo, dea. Adjetivo. Ginglimoidal.

Gingo. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol grande y muy vistoso, de la familia de las coníferas, indígena del Japón.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Gingras. Masculino. *Mitología.* Nombre fenicio de Adonis.

Gingria. Gingrina.

Gingrina. Femenino. *Antigüedades.* Especie de flauta corta, que producía sonidos tristes y que los fenicios usaban en los funerales.

Etimología. Según Landais, de *Gingras* ó *Gingris*, nombre fenicio de Adonis.

Gingrinador. Masculino. *Antigüedades.* El que tañía la flauta en las ceremonias fúnebres de los fenicios.

Etimología. Latín *gingrīnātor*, en Festo; de *gingrīna*, flauta funeraria: francés, *gingrinateur.*

Gingris. Gingras.

Ginja. Femenino. Azufaifa.

Etimología. *Ginjo.*

Ginjo. Masculino. Azufaifo.

Etimología. *Gergelín.*

Ginjol. Masculino. Azufaifo.

Etimología. *Ginjo.*

Ginjolero. Masculino. Azufaifo.

Etimología. *Ginjol.*

Ginnistán. Masculino. *Mitología.* Según los persas, morada de los genios denominados *ginnes* ó *ginnis.*

Ginnistán. Masculino. *Mitología árabe.* Lugar á que están relegados los genios que gobernaban el mundo antes de nacer Adán. La forma correcta es *Djinnistan.*

Ginnungagas. Masculino. *Mitología escandinava.* La nada.

Gino. Prefijo técnico del griego γυνή, γυναικός *(gynē, gynaikós)*, mujer, forma de γίγνομαι *(gígnomai)*, engendrar: godo, *quin*; inglés, *queen*, reina.

Ginobásico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que está provisto de un ginobasio.

Ginobasio. Masculino. *Botánica.* Base dilatada del estilo único que descuella sobre las celdas de un ovario dividido.

Etimología. *Gino* y *base:* francés, *gynobase.*

Ginocidio. Masculino. *Botánica.* Pequeña dilatación en la base de la urna de ciertos musgos.

Ginodinamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas en que predomina el aparato sexual femenino.

Etimología. *Gino* y *dynamis*, fuerza.

Ginofóreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de un ginóforo.

Ginóforo. Masculino. *Botánica.* Especie de sustentáculo procedente del receptáculo de la flor, y que sostiene en algunas plantas el pistilo solo.

Etimología. *Gino* y *phorós*, que lleva: francés, *gynophore.*

Ginoforoide. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á un ginóforo, en cuyo sentido se dice: nectario ginoforoide.

Etimología. *Ginóforo* y *eîdos*, forma: francés, *gynophoroïde.*

Ginojo. Masculino anticuado. Jinoyo. Rodilla.

Etimología. Latín *gĕnu*, que es el griego γόνυ *(góny).*

Ginología. Femenino. *Fisiología.* Tratado acerca de la mujer.

Etimología. *Gino* y *lógos*, tratado.

Ginosofista. Masculino anticuado. Gimnosofista.

Ginosteca. Femenino. *Botánica.* Cubierta de los órganos sexuales de las plantas.

Etimología. *Gino* y *thēkē* (θήκη), cubierta.

Ginóstega. Ginosteca.

Etimología. La forma *ginóstega*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Ginóstemo. Masculino. *Botánica.* Base de la columna de fructificación de las plantas, que parte desde la inserción de la flor hasta la del estigma.

Etimología. *Gino* y *stēmōn* (στήμων), estambre, filamento: francés, *gynostème.*

Ginovés, sa. Adjetivo anticuado. Genovés.

Ginovisco, ca. Sustantivo y adjetivo anticuado. Genovés.

Ginoyo. Masculino anticuado. Rodilla.

Etimología. *Ginojo.*

Ginsén. Masculino. *Botánica.* Planta de la China y del Japón, cuya raíz es aromática y amarga.

Etimología. *Vocablo chino:* latín técnico, *panax* ginseng; francés, *ginseng.*

Gintel. Masculino. Especie de pájaro de la Lorena, muy semejante al pinzón.

Giny *(catalán antiguo).* Especie de galera.

Etimología. Árabe *chīnī* (شيني) con el mismo significado.—«Item: qu'l Senyor Rey d'Aragó deja fer ajuda al dit Rey de Bugía, totavía que per ell ne será request dins los sinch anys, de deu galées, é de quatre *ginys* qui vagen en les dites galées, é tornen en aquelles, les quals galées é *ginys* lo dit Rey de Bugía pusca menar contra Algeer, ó altres terras de Moros, la hon es placia en ajuda sua.» *(Tratado de paz, alianza y comercio, ajustado entre el rey de Bugía, Alid-Abu-Zagri, y Don Jaime II de Aragón, por cinco años, en que se conceden varias franquicias á los catalanes; Memorias sobre la marina de Barcelona.* Capmany, *tomo 4.°, página 40.)*

Giochis. Masculino plural. Religiosos ó fakires indios, que van desnudos y practican austeridades increíbles.

Gioërninga-Vedur. Masculino. Magia por la cual se provocan las tempestades, según los islandeses.

Gioia (Flavio). Navegante del siglo xiii, que nació en Nápoles y que durante mucho tiempo ha pasado por inventor de la brújula, cuando en realidad sólo inventó el modo de fijar la aguja imantada.

Giordano (Lucas). Célebre pintor napolitano, más conocido en España por el nombre de *Lucas Jordán*, y en Italia con el apodo de *Luca fa presto*, que nació en 1632 y murió en 1705. Fué discípulo de José de Rivera y de Pedro Cortona. Vino á España, llamado por Carlos II, que le señaló una pensión y le encargó diferentes obras para el Escorial, el palacio del Retiro y otras partes. Muchas de ellas se encuentran hoy en el museo, y algunas en el extranjero. Las más notables son: *El Sacrificio de Abraham; Toma de una plaza fuerte; Sueño de Salomón; El cambio de primogenitura; Derrota de Sísara; Juicio de Salomón; Victoria de los israelitas; Sacra Familia; El Sueño de san José; Degollación de los Inocentes; Isaac maltratado por Ismaél; san Antonio; El Beso de Judas; Pilatos; Alegoría de la Paz; San Jerónimo leyendo en su retiro; Batalla de San Quintín; Bethsabé en el baño; Batalla de Pavía* y otras muchas, todas ellas en el Museo de Madrid. Además existen: *La Presentación de Jesús en el templo; Jesús sufriendo la muerte por los pecadores,* y *Marte y Venus servidos por las Gracias*, en el del Louvre; *Presentación de la Virgen en el Templo* y *La Circuncisión*, en la colección Sthandish, y los *Criados del pintor*, en el museo de la Haya.

Giotto (Angiolotto ó Ambrogiotto Bondone, llamado por abreviación). Célebre pintor, escultor, arquitecto y poeta toscano, nacido en 1276 y muerto en 1336. En su infancia fué pastor, y su instinto de artista le hacía dibujar los objetos que tenía á la vista; y entre ellos, las ovejas que guardaba. Habiéndole sorprendido por casualidad en esta ocupación Cimabue, lo llevó consigo y le dió lecciones, llegando muy pronto el discípulo á sobrepujar al maestro. Hizo muchas obras de mérito en Rávena, Padua, Florencia y Pisa. En Roma, donde fué llamado por el papa Bonifacio VIII, gozó de la protección de este pontífice y de la de Clemente V. Poco antes de su muerte fué nombrado arquitecto de Florencia y dirigió la construcción de la iglesia de *Santa María dei fiore.* Sus cuadros más notables son: *La vida de san Pedro y san Pablo*, en la sacristía del Vaticano; *san Francisco recibiendo la impresión de las llagas*, en Pisa; *La Anunciación; un Crucifijo; La Virgen y el Niño rodeados de santos,* y *La Vida de Cristo*, en doce cuadros, en la Academia de Bellas Artes de Florencia; *La Oración del Huerto*, en el museo de Florencia; *Bonifacio VIII publicando el jubileo de 1300*, en San Juan de Letrán; *Calvario gótico*, en el museo de Amberes, y *san Francisco*, en el del Louvre.

Giourtasch. Masculino. *Mitología oriental.* Piedra á que los turcos atribuyen el poder de provocar la lluvia cuando les es necesaria.

Gipaeto. Masculino. *Ornitología.* Especie de buitre que habita en los Alpes.

Etimología. Griego γύψ, γυπός

(gyps, gypós), buitre, y ἀετός *(aetós)*, águila: francés, *gypaète*.

Gipsífero, ra. Adjetivo. *Mineralogía*. Que contiene yeso.

Etimología. *Gipso* y el latín *ferre*, llevar: francés, *gipsifère*.

Gipso. Masculino. Yeso.

Etimología. Griego γύψος *(gypsos)*: latín, *gypsum;* francés, *gypse;* catalán, *guix*.

Gipsófilo, la. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas que crecen en terrenos yesosos.

Etimología. *Gipso* y el griego *philos*, amante: francés, *gypsophile*.

Gipsoso, sa. Adjetivo. Yesoso.

Etimología. *Gipso:* francés, *gypseux*.—«Las *materias* gipsosas no requieren, para calcinarse, tanto fuego como las materias calcáreas.» (Buffón, *Obras, tomo 6.°, 421.)*

Gira. Femenino. Pedazo largo de una tela que se rasga. ‖ Partida ó comida de campo; diversión entre muchos. ‖ Hacer giras y capirotes; no pararse en dificultades para hacer las cosas.

Etimología. *Girón:* catalán, *gira*.

Girable. Adjetivo. Que puede girarse.

Girada. Femenino anticuado. La acción y efecto de girar. ‖ Movimiento en la danza española, que consiste en dar una vuelta sobre la punta de un pie, llevando el otro en el aire.

Etimología. *Girar:* italiano, *girata;* catalán, *girada*.

Girador, ra. Masculino y femenino. El que gira ó libra una letra de cambio.

Girafa. Femenino. Jirafa.

Etimología. *Azorafa*.

Giralda. Femenino. Nombre de la figura, símbolo de la Fe, que remata la magnífica torre de la catedral de Sevilla, llamada así aludiendo á su movimiento giratorio.

Etimología. *Girar*.

Reseña histórica.—Cuéntase que los encargados de poner la giralda en donde hoy se encuentra, fueron un maestro de obras y diferentes auxiliares. Un hijo del maestro, situado en el andamio conveniente, debía introducir el espigón de la giralda en el agujero practicado al efecto en el remate de la torre. Cuando la figura descendió al nivel necesario, el hijo del maestro preguntó: «Padre, ¿en cuál de los dos agujeros lo introduzco?» Al oir tan extraña pregunta, el maestro de obras dijo á los compañeros de faena: «Recen ustedes un padrenuestro por el alma de mi hijo.» El desgraciado padre comprendió que el desvanecimiento embargaba el cerebro de su hijo, que el trastorno de la visión hacía que viese dos agujeros y que la catástrofe era infalible. Pasado un instante, el vértigo le privó del uso de la razón y cayó del andamio. Inútil sería manifestar cuál fué el resultado de la caída, tratándose de una elevación tan extraordinaria. Es indudable que la angustia y la asfixia le causaron la muerte antes de que tocara al suelo.

Giraldete. Masculino. Roquete sin mangas.

Etimología. *Giralda*.

Giraldilla. Femenino. Veleta de las torres.

Etimología. *Giralda.*—Algunos *Diccionarios* escriben *jiralda* y *giraldilla*, cuya doble ortografía no es admisible, puesto que se trata de un solo término radical.

Giraldo Vergaz (Alfonso). Escultor español, discípulo de Felipe de Castro y director de la Academia de San Fernando, que nació en 1744 y murió en 1812. Sus obras más notables son: *un tritón y una nereida; san Francisco de Sales; santa Juana Fremiot; bajorrelieves; Asunción; Trinidad;* las *fuentes del Prado de Madrid* y otras muchas obras.

Giraldo de Merlo. Escultor del siglo xvii, natural de Génova, según se cree. Vivía en España á principios de dicho siglo y ejecutó las obras siguientes: el *retablo* mayor de Santa María, de Ciudad-Real; el *retablo* mayor del monasterio de Guadalupe, de Toledo; *bustos* de Enrique IV y su madre, en la capilla de dicho monasterio; *estatuas de santa Catalina* y *santa Paula*, en el mismo, y otra de *san José*, en las carmelitas de Avila.

Giralte (Francisco). Escultor español del siglo xvi. El *retablo* mayor de la capilla del Obispo, de Madrid, y el de la iglesia parroquial de la villa del Espinar, son obras suyas.

Giramiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de girar.

Etimología. *Girar:* catalán antiguo, *girament*.

Girándula. Femenino. La rueda llena de cohetes, que dando vueltas á la redonda, los va despidiendo. ‖ Cierto artificio de hoja de lata ú otra materia, que se pone en las fuentes para arrojar el agua con agradable variedad.

Etimología. *Girar:* italiano, *gyrandola;* francés, *gyrandule*.

Girante. Participio activo de girar. El que gira. ‖ Anticuado. Novilunio.

Etimología. Latín *gyrans, gyrantis*, participio de presente de *gyrāre*, girar: catalán, *girant*, novilunio.

Girapliega. Femenino. Especie de electuario compuesto de cosas purgantes.

Etimología. «Especie de electuario compuesto de diferentes ingredientes, en que entra el xylobálsamo, ó el ligno aloes, el palo de lentisco, la canela, la espica índica, el áfaro y otras especies, las cuales hechas polvos se mezclan con tres partes de miel clarificada, y echada en las ayudas ó calas sirve para purgar el estómago, para quitar las obstrucciones, y para purificar la sangre. Es voz griega, de quien la tomó el latino.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Ya se nos hace deifica, después que tiene de historia lo que se podría digerir con dos de *girapliega*.» *(La Pícara Justina, folio 40.)*

Girar. Neutro. Moverse al rededor ó circularmente. ‖ Girar letras, libranzas, talones, etc. ‖ *Comercio*. Expedir uno á cargo de otro éstas ú otras órdenes de pago.

Etimología. Griego γῦρόω *(gyroō)*. latín, *gyrāre;* italiano, *girare;* catalán, *girar, girarse*.

Girarda. Femenino. *Botánica*. Especie de planta.

Etimología. *Girar:* latín técnico, *hesperis matronalis*, de Linneo; francés, *girarde*.

Girardel. Masculino. *Ornitología*. Especie de ave que abunda en el lago Mayor.

Etimología. *Girar*.

Girardina. Femenino. Marueta.

Etimología. *Girarda:* francés, *girardine*, nombre vulgar de la marueta.

Girasal. Femenino. *Botánica*. Fruta de un árbol de la India llamado laca.

Girasol. Masculino. Planta que produce el tallo de grueso de dos dedos y alto como un hombre, las hojas de figura de corazón, la flor grande como un plato pequeño, las semillas negruzcas y angulosas. Llámase así porque se va volviendo hacia donde camina el sol. ‖ Metafóricamente, el que procura granjearse el favor de algún príncipe ó poderoso.

Etimología. *Gira*, verbo, y *sol:* italiano y catalán, *girasol;* francés, *girasol, gyrasol*, tomado de nuestro romance.

Giratoriamente. Adverbio modal. De un modo giratorio.

Etimología. *Giratoria* y el sufijo adverbial *mente*.

Giratorio, ria. Adjetivo. Lo que gira ó se mueve al rededor.

Etimología. *Girar:* catalán, *giratori, a;* francés, *giratoire*.

Girbe. Masculino anticuado. Peritonio.

Etimología. Árabe *therb* (ثرب) francés, *girbe;* italiano y portugués, *zirbo*.

Girel. Masculino. Especie de jaez.

Etimología. Árabe *djilel* (جلال) portugués, *charel, xarel*.—«Cierto género de adorno, á modo de jaez, que se pone á los caballos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Los dos últimos en caballos bayos, con *gireles* de tafetán carmesí y penachos de muchísimas plumas.» (Colmenares, *Historia de Segovia, capítulo 49.)*

Girifalte. Masculino. Gerifalte. ‖ Como un girifalte. Modo adverbial. Muy bien, de lo lindo, de una manera superior.

Girigonz. Anticuado. Gerigonza.

Girigonza. Gerigonza.

Girino. Masculino. *Entomología*. Insecto coleóptero pentámero, cuyo cuerpo se arrolla sobre sí mismo formando una bola.

Etimología. *Giro:* griego γυρῖνος *(gyrīnos);* francés, *gyrin*.

Giriófido, da. Adjetivo. *Zoología*. Que puede replegarse, enroscándose.

Etimología. *Giro* y el griego *óphis*, serpiente.

Giro. Masculino. El movimiento circular. ‖ El acto y efecto de girar. ‖ *Comercio*. El movimiento ó traslación de caudales por medio de letras, li-

branzas, etc. ‖ La dirección que se da ó imprime á un negocio y sus diferentes fases, y así se dice: «demos otro GIRO al asunto, á la conversación.» ‖ Metafóricamente se dice: LOS GIROS DEL LENGUAJE Ó DEL ESTILO, etc.; entendiéndose por estas palabras el carácter especial de la estructura de la frase, ó la manera con que el escritor ordena las palabras para expresar sus pensamientos. ‖ Amenaza, bravata ó fanfarronada. ‖ Adjetivo anticuado. Hermoso, galán. ‖ TOMAR OTRO GIRO. Frase. Mudar de intento ó resolución.

ETIMOLOGÍA. Griego γῦρος *(gyros)*, círculo, bola; latín, *girus*, movimiento circular, en Virgilio; el curso de la luna, en Séneca; el curso del día, en Horacio; límite, en Cicerón: *in* GIRUM *exiguum compellere*, reducir á límites estrechos; *in* GYRUM *rationis ducere*, reducir á razón, esto es, «llevar al límite de la razón;» italiano y catalán, *giro*.

Girocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica*. Análogo al girocarpo.

Girocarpo. Masculino. Arbol polígamo de América, de hojas grandes y muy frondoso.

ETIMOLOGÍA. Griego *gyros*, círculo, y *karpós*, fruto: francés, *gyrocarpe*.

Giroflé. Masculino. JIROFLÉ.

Giroma. Masculino. *Botánica*. Receptáculo orbicular de los órganos reproductores de algunos líquenes. ‖ Anillo elástico que rodea generalmente la fructificación del helecho.

ETIMOLOGÍA. Griego γύρωμα *(gyrōma)*, cintura; de *gyros*, círculo: francés, *gyrome*.

Giromancia. Femenino. *Antigüedades*. Adivinación por medio de un círculo de letras.

ETIMOLOGÍA. Griego γῦρος *(gyros)*, giro, círculo, y μαντεία *(manteia)*, adivinación: francés, *giromancie*.

Reseña histórica.—Adivinación que se practicaba marchando en redondo, ó en rededor de un círculo, en cuya circunferencia se trazaban letras. A fuerza de dar vueltas, se acababa por caer al suelo; y del conjunto de letras sobre que se caía, se deducían presagios para el porvenir.

Giromántico, ca. Adjetivo. Relativo á la giromancia. ‖ Masculino. El que la practica.

ETIMOLOGÍA. *Giromancia:* francés, *gyromancien*.

1. Girón. Masculino. La faja que se echa en el ruedo del sayo ó saya. ‖ Pedazo desgarrado del vestido ó de otra ropa. ‖ Harapo. ‖ Parte ó porción pequeña de algún todo. ‖ Metáfora. Parte desgarrada de una cosa, en sentido moral, como cuando se dice: «los pueblos que brotaron de las ruinas del antiguo imperio de Occidente, no fueron más que otros tantos GIRONES de Roma.» «Muchas de las galas que brillan en el exterior, no son otra cosa que GIRONES de la conciencia.»

ETIMOLOGÍA. *Girar*.—«Trahen los sayos mui largos, hasta media pierna, cosidos á *girones*, con medias mangas angostas.» (LUIS DEL MÁRMOL, *Descripción de Africa, libro 4.º, capítulo 22.)*—«Llevaba en la mano doce *girones* del manto: división del Reino de Israél.» (DIEGO DE COLMENARES, *Historia de Segovia, capítulo 49, párrafo 13.)*

2. Girón. Masculino. El pendón ó guión que remata en punta. ‖ *Blasón*. Una figura triangular.

ETIMOLOGÍA. 1. Covarrubias dice que sale del nombre griego *gyros*. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Germánico *gêr*, punta de lanza: medio alto alemán, *gere;* antiguo frisón, *gare;* holandés, *geere;* italiano, *gherone, garone;* francés del siglo XII, *giron*, forma moderna; portugués, *girão;* walón, *gèron;* namurés, *jarón;* picardo, *gron*. (DÍEZ, LITTRÉ.)

3. *Girón*, en su sentido heráldico, viene indudablemente de *girón 3*.—«Se llama en el Blasón una figura triangular, á modo de una punta, como si fuera un pedazo de tela cortado en triángulo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Cuyas armas son tres *girones* rojos en campo de oro, y por orla, quince xaqueles de oro y rojo.» (ARGOTE DE MOLINA, *Nobleza de Andalucía, libro 1.º, capítulo 100.)* —«Notó las empressas que en ellas trahían, especialmente una, que en un estandarte ó *girón* de raso blanco venía.» *(Don Quixote, tomo 2.º, capítulo 27.)*—«Seguíanla numerosa repetición de las Cofradías, con sus estandartes, banderolas y *girones*.» (DON DIEGO ORTÍZ DE ZÚÑIGA, *Annales de Sevilla, año 1671, número 11.)*

3. Girón. Masculino. Alcurnia, mote ó apellido de la casa de los duques de Osuna, á consecuencia de la aventura de don Rodrigo González de Cisneros con el rey Don Alfonso VI, el *Bravo*, á fines del siglo XI ó principios del XII.

Reseña histórica.—El rey de Castilla, de León y de Galicia, Alfonso VI, el que casi contó sus victorias por sus batallas; el que para vengar la muerte de su hijo, el joven príncipe Don Sancho, cayó, aunque anciano, como un rayo exterminador sobre los musulmanes; el que en 1083 tomó á Madrid y en 1085 á Toledo; aquel rey, gloria de la cristiandad, terror de los infieles, hubiera sucumbido, víctima de sus feroces enemigos, en una reñida algarada, si un valiente y leal jinete no le hubiera salvado la vida, exponiendo para ello la suya. ¡Rasgo brillante que honra el nombre del soldado español! Viejo y decaído se encontraba ya el rey Don Alfonso VI, cuando, por animar sus tropas, que habían quedado descorazonadas con la derrota que sufrieron en la batalla de Roda, se puso al frente de ellas, estimulándolas con su ejemplo, animándolas con su aureola de gloria que llevaba en torno suyo, y cargaron sobre los hijos de Mahoma, en Sagra; cerca de Toledo, no se sabe con qué fecha. «Pero fué la voluntad de Dios, en cuya mano está la victoria y fin de todas las guerras, dice el cronista nobiliario, Jerónimo Gudiel, que el rey fué vencido y el ejército desbaratado, y él desamparado de los suyos, y su caballo mortalmente herido de muchas lanzadas y su persona á ventura de muerte ó prisión.—En aquel aflictivo estado en que la suerte de las armas colocó al rey Alfonso VI, gran gloria hubieran alcanzado los musulmanes matando ó aprisionando tan augusto soberano, y gran mengua y desgracia grande hubiera caído sobre las banderas de nuestra patria y sobre los estandartes de nuestra religión; pero un noble soldado, un valiente hidalgo, un denodado conde, que vió al rey en tan angustioso peligro, que vió á su país en el borde de tan hondo abismo, renunció á su vida y la expuso para salvar la de su rey. En aquel momento terrible en que cien y cien moros rodeaban al monarca de León, de Castilla y de Galicia, disparándole y dándole tajos y lanzadas, cayó por fin en tierra, muerto su caballo; pero cargando el conde sobre aquel grupo, se metió en él valiente, se apeó del caballo que montaba, y se lo presentó al rey, que yacía tendido en tierra; pero al montar el rey en el caballo del conde, le cortó éste con su espada un GIRÓN de su manto.» «El conde, continúa el cronista, después de haber cortado un pedazo ó GIRÓN, hecho pliegues, de la sobrevesta que el rey llevaba cuando subió en su caballo, y metídolo en su seno para memoria y señal de su fiel servicio, se defendió tan animosamente de los moros, que, aunque con algún derramamiento de sangre de ambas partes, fué de ellos recibido en prisión, quedando con la vida.» El heroico conde, el generoso soldado, que expuso su vida y perdió su libertad por salvar á su rey, pues quedó cautivo y en el cautiverio gimió algún tiempo, se llamaba don Rodrigo González de Cisneros. Don Rodrigo cortó de la sobrevesta del rey, en los momentos del peligro, un GIRÓN, para probar en todo tiempo que él había sido quien expuso su vida por salvar la del rey; é hizo bien el conde, porque habiendo preguntado después el rey quién le ofreció en lo más apurado su caballo, contestó un palaciego que él había sido quien le prestara tan importante servicio. Rescatado el conde don Rodrigo, presentó al rey el GIRÓN ó GIRONES, que con su espada había cortado de la sobrevesta del rey en momentos angustiosos, y como el GIRÓN conviniera exactamente con lo que á la sobrevesta faltaba, don Rodrigo fué reconocido y declarado el héroe que á expensas de su vida salvó la vida del monarca. El monarca quiso premiarle generosamente; pero rechazando él las riquezas que se le ofrecieron, sólo aceptó el sobrenombre ó mote, que el mismo rey le otorgó, de GIRÓN, para que este apellido representara á su familia, á los nobles y á los pueblos, el rasgo de valor y lealtad que don Rodrigo había consumado en la persona del rey. Desde entonces el conde don Rodrigo cambió su apellido *Cisneros* por el de Gi-

RÓN, á cuyo cambio llaman en heráldica *dejar los solares notorios por los gloriosos*. El ilustre conde, al crear con tanta gloria la nueva casa de GIRÓN, tomó naturalmente un nuevo escudo ó modificó el suyo, acerca de lo cual nos dice el doctor Gudiel: «Y porque el GIRÓN ó pliegues era de brocado, adonde había limpiado su espada, teñida en sangre de los enemigos, eligió por armas de su escudo tres GIRONES dorados en campo colorado, en memoria de los pliegues y de la sangre con que fueron teñidos; y por timbre, un caballo blanco ensillado y enfrenado, y en los arrequives rosas por cascabeles, representando aquél con que al rey sirvió salvándole la vida y libertad, poniendo en peligro la suya.» La ilustre casa de los duques de Osuna, que lleva el apellido GIRÓN, desciende del célebre conde don Rodrigo González de Cisneros, pues el cuarto sucesor de éste fué don Pedro GIRÓN, primer duque de Osuna. El escudo de los duques de Osuna, según hemos visto en su casa y describe el escritor moderno Piferrer, es de oro, con tres girones de gules movientes de la barba; la bordura ajedrezada, con dos hileras de oro y gules. Cantando las glorias del conde de don Rodrigo se encuentra en *Gratia Dei* esta letrilla:

Fama en Cisneros pusistes
de leal generación,
pues vuestro rey socorristes
cuando el caballo le distes
y ganastes el GIRÓN.

MANUEL IBO ALFARO.

Girón García de Loaysa (PEDRO). Prelado y erudito español, que nació en Talavera en 1542 y murió en 1599. Fué sucesivamente arcediano de Guadalajara, canónigo de Toledo, capellán de Felipe II, preceptor del infante don Felipe, vicario del arzobispado de Toledo y arzobispo de aquella diócesis. Escribió varias obras, mereciendo especial mención la titulada: *Colección de los Concilios de España*, documento precioso para la historia y literatura nacionales.

Girón (FRANCISCO HERNÁNDEZ). Aventurero español, que acompañó á Pizarro en la conquista del Perú. Fué á Méjico con Hernán Cortés, y descontento luego de él, pasó á reunirse con Almagro y Pizarro. Después de distinguirse en diferentes ocasiones, se estableció en los Reyes y llegó á ser uno de los habitantes más ricos. Partidario del poder real, representado por el virrey Núñez, tramó una conspiración contra Gonzalo Pizarro y su maestre de campo Carvajal, cuando éstos levantaron el estandarte de la rebelión. Pero al saberlo Carvajal, volvió con rapidez á los Reyes, y apoderándose de GIRÓN y otros hidalgos y personas notables, les hizo dar tormento y ajusticiar á algunos, entre ellos á GIRÓN, que fué ahorcado en 1554.

Girón (AGUSTÍN), *marqués de las Amarillas*. General español contemporáneo. Fué ministro de la Guerra en el primer Gabinete constitucional de 1820; individuo del Consejo de gobierno nombrado por Fernando VII en su testamento, y segunda vez ministro de la Guerra en el Gabinete presidido por el conde de Toreno, en 1835.

Girondino, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de la Gironda, departamento de Francia. ‖ *Historia*. Partido republicano moderado con ciertas tendencias federales, que se formó en la Asamblea legislativa francesa de 1791, y se le llamó así porque en él entraron los diputados de la GIRONDA y sus adeptos. El partido GIRONDINO fué exterminado por el otro partido, que se denominó de la MONTAÑA.

Reseña histórica.—Nombre que se dió á un partido político de la Asamblea legislativa y de la Convención, cuyo núcleo constituyeron los diputados del departamento de la *Gironda*. Componíase de republicanos moderados, más elocuentes que profundos, más apasionados que enérgicos, más soñadores que prácticos, los cuales se sentaban en la derecha y combatían á la Montaña. Hallábanse entre ellos Vergniaud, Gensonné, Guadet, Brissot—y de aquí viene el nombre de *brissotinos* que á este partido se dió—Ducós, Boyer-Fonfrède, Louvet, Petión, Valazé, Buzot, Barbaroux, Carra, Isnard, Lanjuinais, Condorcet, Rabaut-Saint-Etienne, etc. Puede afirmarse que dominaron, por su elocuencia, en la Asamblea legislativa; pero preciso es afirmar también que, después del 10 de Agosto de 1792 y de los asesinatos de Septiembre, se vieron expuestos, por su moderación, á los ataques de la izquierda de la Convención y de la *Commune* de París. Propusieron, aunque en vano, un decreto de acusación contra Marat; pero fueron acusados de conspirar contra la unidad de la República y de caminar hacia el federalismo, y esto los acabó de perder. El 2 de Junio fueron presos 22 de ellos y encerrados en la Conserjería; los demás huyeron á los departamentos, que intentaron sublevar, y en su mayor parte murieron. Los presos en la Conserjería fueron condenados á muerte por el tribunal revolucionario y subieron al cadalso en 31 de Octubre de 1793. Dícese, aunque no puede probarse, que la noche anterior á su ejecución celebraron una especie de banquete epicúreo. Lo cierto es que combatieron el poder real, que contribuyeron en mucho á su caída y que, con la ambición constante del poder, no tuvieron ninguna de las cualidades propias y privativas de los hombres y de los partidos de gobierno; y que, si reclamaron el honor del llamamiento al pueblo en el proceso de Luis XVI, esta idea provino de Dantón. La mitad de ellos votó la muerte del rey, pudiendo haber tenido mayoría para la decisión contraria; y es casi seguro que no habrían sido víctimas del monstruo del Terror, si hubiesen comprendido que, en política, *hacer es más que hablar*. Pero el mal no tenía remedio: llevaban la parálisis y la muerte en sus propias entrañas.

Gironés, sa. Adjetivo anticuado. El natural de Gerona, ó lo perteneciente á esta ciudad.

Giróscopo. Masculino. *Física*. Aparato inventado por Foucault en 1852, para demostrar el movimiento del globo terrestre, como lo había demostrado antes por la péndola.

ETIMOLOGÍA. Griego *gyros*, círculo, y *skopeīn*, examinar.

Girosela. Femenino. *Botánica*. Planta dicotiledónea primulácea, de flores muy bellas.

ETIMOLOGÍA. Francés *gyroselle*, del latín *gyrāre*, girar: latín técnico, *dodecathon meadia*, de Linneo.

Giróvago, ga. Adjetivo. VAGABUNDO. ‖ *Historia*. En los primeros tiempos de las instituciones monacales, se dió este nombre á ciertos religiosos que andaban corriendo de provincia en provincia, de clausura en clausura, sin detenerse más que algunos días en cada punto y viviendo absolutamente de limosna. Los GIRÓVAGOS se llamaron también MESALINOS en Francia.

ETIMOLOGÍA. Francés *gyrovague*; del griego *gyros*, círculo, vuelta, redondez, porque corrían circularmente la comarca, y del latín *vāgāri*, vagar.

Girrenera. Femenino. *Ornitología*. Ave de Nueva-Holanda, muy parecida al águila, de color pardusco, y de cuerpo, cabeza, cuello y vientre blancos.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena*.

Girs. Masculino plural. *Mitología*. Ídolos de los kamtschadales.

Gisón. Femenino. *Mitología*. Divinidad japonesa, objeto de culto particular para la secta de los *budsoistas*.

Gitanada. Femenino. La acción propia de gitanos. ‖ La adulación, chiste, caricias y engaños con que suele conseguirse lo que se desea.

ETIMOLOGÍA. *Gitano*: catalán, *gitanada*.

Gitanamente. Adverbio de modo. Con gitanería.

ETIMOLOGÍA. *Gitana* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *gitanament*.

Gitanazo, za. Masculino y femenino aumentativo de gitano.

Gitanear. Neutro metafórico. Halagar con gitanería, al modo de las gitanas, para conseguir lo que se desea.

ETIMOLOGÍA. *Gitano*: catalán, *gitanejar*.

Gitanería. Femenino. Caricia y halago hecho con zalamería y gracia, al modo de las gitanas. ‖ Reunión ó conjunto de los gitanos. ‖ Dicho ó hecho propio y peculiar de los gitanos.

ETIMOLOGÍA. *Gitano*: catalán, *gitanería*.

Gitanescamente. Adverbio de modo. De un modo gitanesco.

ETIMOLOGÍA. *Gitanesca* y el sufijo adverbial *mente*.

Gitanesco, ca. Adjetivo. Lo que es propio de los gitanos.

ETIMOLOGÍA. *Gitano:* catalán, *gitanesch, ca.*

Gitanico, ca, llo, lla, ito, ita. Masculino y femenino diminutivo de gitano, na.

Gitanismo. Masculino. Las costumbres y maneras que caracterizan á los gitanos.

Gitano, na. Masculino y femenino. Cierta raza de gentes errantes y sin domicilio fijo, que se cree ser descendientes de los egipcios. ‖ Adjetivo anticuado que se aplicaba al natural de Egipto y á lo de aquel país. ‖ Metáfora. El que tiene gracia y arte para ganarse las voluntades de otros. Suele usarse en bueno y en mal sentido, aunque por lo común se aplica como elogio, y en especial hablando de las mujeres. ‖ Adjetivo. Lo que es propio de los gitanos, ó se parece á ellos. ‖ Masculino. El habla gitana. ‖ EN GITANO. Expresión adverbial. En términos gitanescos, hablar gitanescamente.

ETIMOLOGÍA. *Egipto. Gitano* representa *gipciano:* catalán, *gitano;* francés, *gipsy,* nombre que se da á los bohemios de Inglaterra; inglés, *gipsy,* singular; *gipsies,* plural.

Reseña histórica.—Población de origen indio, dispersa hoy por casi toda Europa, donde vive con costumbres y lengua especiales. Llámanse también *zíngaros* ó *bohemios.* Los zíngaros residen aún en el país de Mahrates, unidos en tribus, y con su nombre se designa en la India á los últimos de entre los parias. Cuando tuvo lugar la invasión de Tamerlán en la India, á principios del siglo XV, las tres castas superiores sufrieron las consecuencias naturales de la invasión, pero no abandonaron el suelo natal. Por el contrario, los indios de las castas inferiores apelaron á la fuga. Unos se dirigieron hacia Oriente, y aun los hay, en la costa del Malabar, que son piratas. Otros anduvieron errantes por la Persia y el Turkestán. Parte de ellos, empujados sin duda por los otomanos, apareció en Europa en 1417, en la Moldavia y la Valaquia; en 1418, en Suiza; en 1422, en Italia; en 1427, en Francia; en 1447, en España; y en 1514, en Suecia. Nuevas investigaciones hacen remontar esta emigración de los parias de la India á una época anterior. Fidursi se refiere al año 420, y cree que se extendieron por la Europa oriental desde 1250. París les cerró sus puertas, pero les dió por asilo La Chapelle, cerca de Saint-Denis, donde los iban á ver innumerables curiosos, con cuyo dinero se quedaban á cambio de la *buenaventura.* El obispo los expulsó; pero continuaron errantes por el país, aunque Francisco I los desterró, bajo pena de galeras. En fin, Francia acabó por condenar á cadenas, sin otra forma de proceso, en virtud de un edicto de 1612, á cuantos se podía prender. Los Estados generales de Orleáns los proscribieron, en 1560. En Francia son llamados *bohemios;* en el Norte, *tártaros;* en Inglaterra, *gipsios* ó *egipcios;* en Escocia, *caird;* en Hungría, *faraohnepek,* ó pueblo de Faraón; en Holanda, *heidenen,* ó sea paganos; en Portugal, *cigaros;* en Noruega, *fante,* ó sea mendigos; en Lituania, *zigeuner;* en Persia, *luris;* en Grecia, *giphtoi;* y entre los árabes, *arausi,* es decir, ladrones. El nombre de *zíngaros* es el que se les da más comunmente. Fueron desterrados de España en 1492; y un siglo después, por el Concilio de Tarragona. De Inglaterra fueron desterrados en tiempo de Enrique VIII (1531) y de Isabel. Carlos V intentó, aunque en vano, hacerlos desaparecer de Alemania. Algunas tribus se establecieron en la Transilvania, Valaquia y Lituania; pero sin tomar parte en la civilización que los rodeaba. Se cree que hay en España 50.000; en Hungría, 54.000; en Transilvania, 104.000; en el resto de Europa, 792.000; en Africa, 400.000; en la Oceanía, 20.000; en la India, 1.500.000; en el resto de Asia, 2.000.000; en junto, 4.920.000; pero debe haber exageración en estas cifras. Los esfuerzos de José II y de la Sociedad Bíblica de Londres no han servido para civilizar á estos enemigos de las instituciones y costumbres de la Europa moderna. Su fisonomía asiática, su tendencia al vicio y al robo, su pretendida magia, todo les hace contrarios á las poblaciones europeas. Su lengua ofrece alguna semejanza con el sanscrito, y se conserva igual entre tanta tribu dispersa. Sus creencias religiosas, que son muy pocas, recuerdan en parte el antiguo culto de la India.—Pueden consultarse: *Historia de los bohemios,* por Grellman; *The Zincali, or an account of the Gipsies in Spain,* por Borrow; *De la aparición de los bohemios en Europa,* por Bataillard; *Ensayo sobre los Fante de Noruega,* por Gibert-Sundt; *Los zigeuner en Europa y en Asia,* por Halle; y las obras de Tetzner, Graffunder, Heister, etc.

Gitar. JITAR.

ETIMOLOGÍA. *Jitar:* catalán, *gitar.*

Gius-chán. Masculino. Nombre que los musulmanes dan á los que leen el *Korán* en las mezquitas.

Givé. Masculino. *Germanía.* La nieve.

Giwón. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los japoneses.

Gizmendero, ra. Adjetivo. CHISMOSO.

Glabela. Femenino. Espacio claro ó sin pelo en las cejas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glăber,* calvo; *glăbellus,* diminutivo, forma simétrica de *glăbrāre,* pelar: francés, *glabelle.*

Glabreidad. Femenino. GLABRIDAD.

Glabridad. Femenino. *Historia natural.* Privación de glándulas y de pelo.

ETIMOLOGÍA. *Glabro:* latín, *glabrĭtas,* la lisura del cutis ó de otra cosa, la calvez (ARNALDO); francés, *glabréité.*

Glabriero. Masculino. *Botánica* Especie de árbol de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Glabriedad.*

Glabro. Adjetivo. *Historia natural.* Desprovisto de glándulas y de pelo; y así se dice: *planta* GLABRA; *piel* GLABRA.

ETIMOLOGÍA. Latín *glăber, glăbra, glăbrum,* raso, liso, sin pelo: francés, *glabre;* italiano, *glabro.*

Glacea. Femenino. Especie de manzana que afecta la figura de una pera al revés.

Glacial. Adjetivo. HELADO. ‖ Lo que hace helar ó helarse. ‖ Se aplica á la parte del mar ó á la zona que están cerca de los polos.

ETIMOLOGÍA. Latín *glăciālis,* de *glăcĭes,* hielo: francés, *glacial, glaciale,* de *glace;* italiano, *glaciale;* catalán, *glacial.*

Glacis. Masculino. *Fortificación.* EXPLANADA.

ETIMOLOGÍA. Francés *glacis,* forma de *glacer,* deslizarse, derivado de *glace,* hielo: catalán, *glácis.*

Gladiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Comprimido y provisto de espinas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glădĭus,* la espada: francés, *gladié,* gladiado; italiano, *gladiato.*

1. El latín *glădĭus* representa *cladius;* de *clades,* matanza. (VARRÓN.)

2. Esta etimología no puede admitirse. Si la voz del artículo viniera de *clādes,* sería *glādĭus,* etimología bárbara.

3. La *a* breve de *glădĭus* representa la *a* breve de *glăcĭes,* hielo, superficie tersa y brillante. La tersura y el brillo del hielo dieron su nombre á la tersura y brillo de la espada, lo cual hace ver que la naturaleza es el primer etimologista.

Gladiador. Masculino. *Antigüedades.* El que en los juegos públicos de los romanos batallaba con otro ó con una bestia feroz, hasta quitarles la vida ó perderla.

ETIMOLOGÍA. Latín *glădiātor,* derivado de *glădĭus,* espada, alfanje: italiano, *gladiatore;* francés, *gladiateur;* catalán, *gladiador, a.*

Gladiadores. Masculino plural. *Historia antigua.* Hombres que luchaban, ó con otros hombres, ó con fieras, en los juegos circenses, ó del anfiteatro, entre los antiguos romanos, pertenecientes, en su mayor parte, á los bárbaros del Norte ó del Mediodía, que se dedicaban en Roma á esta profesión. Los combates eran decisivos, puesto que su lance obligado consistía en la muerte de uno de los que luchaban. Este desenlace fatal del espectáculo dificultaba, como el lector debe suponer, el reclutamiento de GLADIADORES; pero la esclavitud ha sido en todos tiempos el expediente de la humanidad, y acudieron al fácil expediente de la esclavitud. Los esclavos, cualquiera que fuese su nación, con tal que reuniesen las condiciones físicas necesarias para la lucha, pusieron sus carnes á disposición de las aficiones de Roma. Los romanos tuvieron su escuela de GLADIADO-

RES, en que les enseñaban á combatir y hasta á caer, porque era necesario caer con arte y morir con gracia, al tenor del gusto del espectador. La afición de Roma por esta clase de espectáculos llegó á ser el mito de aquel pueblo, como lo indica la frase proverbial: *¡pan y circo!*, esto es, *¡pan y* GLADIADORES! *(Panem et circenses)*.—Los GLADIADORES esclavos obedecían ciegamente la orden del *lanista*, que era su dueño en toda la extensión de la palabra. En cuanto á los otros de condición libre, le juraban una absoluta obediencia pasiva. El sueldo de un GLADIADOR libre venía á ser aproximadamente de 2.600 pesetas por año. Su oficio era vil, cuya circunstancia producía allí todos los efectos que aquí produce la nota de infamia. Sin embargo, hubo ciudadanos ilustres que, deseando emociones fuertes, aun con peligro de su vida, se hicieron GLADIADORES; siendo de notar que en tiempo de César lo fueron senadores y caballeros, degradación más frecuente en tiempos de Augusto, que la toleró, no pudiendo impedirla, y que la ennobleció en cierto modo, quitando la nota de infamia al oficio de GLADIADOR. Sucede siempre que la aberración del placer trae como aparejado el placer de la aberración; y cuando la conciencia llega á este punto, el deleite humano no tiene límites, como no tiene límites el frenesí. No es maravilla, pues, que la arena del circo sintiese la planta de una criatura que vino al mundo para inspirar al hombre, para amar á sus hijos y embellecer la tierra. La mujer fué también GLADIADORA; y no es extraño, porque la mujer tiene por destino el ser víctima de la barbarie de los hombres. He aquí un resumen de las especies de GLADIADORES que conoció Roma:

1. *Andabates (andabatæ)*.—GLADIADORES que luchaban á caballo, con los ojos vendados, ó con una celada sin visera, y que existieron en Roma hasta fines del siglo VII de la ciudad.

2. *Bestiarios (bestiārii)*.—GLADIADORES romanos que combatían contra las *bestias* feroces, es decir, contra las fieras. Luchaban con la cabeza descubierta, y su vestido consistía únicamente en una ligera túnica, con un calzado que dejaba desnuda la parte inferior del pie y que subía hasta la mitad de la pierna. Unos iban armados con espadas cortas y con escudos redondos; otros, con hoces y una especie de alabarda para atacar y defenderse de las fieras más terribles, como leones, elefantes, toros, leopardos, etc.; y otros, en fin, con picas ó alabardas de plata, magnificencia que se introdujo bajo la edilidad de Julio César, y que se extendió hasta los municipios. Eran los BESTIARIOS, por lo general, tránsfugas ó fugitivos de los ejércitos romanos, ó prisioneros de guerra; fuéronlo algunas veces los malhechores, y no es extraño, por lo tanto, que sobre ellos hubiese recaído la nota de infamia.

3. *Bustuarios (bustuarii)*.—GLADIADORES que luchaban al rededor de la pira *(bustum)* en los funerales romanos, cuya vida había que comprar, porque era de rigor que salieran heridos. *Los lanistas (lănīstæ*, de *lănĭo*, carnicero, en Petronio; verdugo, en Sedulio) eran los encargados de la provisión de tales víctimas. Generalmente hablando, no se prestaban al sacrificio más que los combatientes viejos, demacrados, mal quistos con sus propios achaques.

4. *Dimaqueros (dimachærii)*.—GLADIADORES que luchaban con dos espadas y sin escudo, á imitación de los antiguos héroes griegos.

5. *Ecuestres*.—GLADIADORES que luchaban á caballo, forrados de hierro, si así puede decirse, con la cabeza cubierta por un casco de bronce, con visera, una especie de escudo y un dardo ó venablo. Llevaban una pequeña clámide. Partían de los extremos opuestos de la *arena* y combatían al galope.

6. *Esedarios (essĕdārii)*.—GLADIADORES, cocheros ó *carreteros*, que peleaban en el carro de batalla *(essĕda)*, conducido por un cochero, y que después, saltando á tierra, se batían á espada.—La *essĕda*, según César, era un carro céltico de dos ruedas, usado entre los galos y britanos para pasear, conducir cargas, y, especialmente, para la guerra.

7. *Fiscales*.—GLADIADORES, así llamados, porque se educaban en las escuelas sostenidas por el *fisco* del emperador. César fué quien imaginó tener de este modo un contingente de GLADIADORES dispuestos á combatir á petición del pueblo. También se les llamó *postulatitii*, ó sea los que se piden con insistencia.

8. *Galos*.—GLADIADORES galos de nación y armados al estilo de su país. Frecuentemente, eran esclavos cogidos en las Galias.

9. *Hoplómacos (Hoplŏmăchii*, del griego ὁπλομάχος, de ὅπλος *(hóplos)*, arma, y μαχεῖα *(macheīa)*, combate.—Los *hoplómacos* eran los que combatían con toda clase de armas.

10. *Laquearios (lăqueārii)*.—GLADIADORES que podríamos llamar *laceros*, pues peleaban con un *lazo*, que se arrojaban mutuamente, procurando de esta manera estrangularse.

11. *Mirmiliones*.—GLADIADORES de á pie, cuyo casco tenía un pez, llamado *mormillo* (griego μορμύλος, *mormylos)*. Dicho casco estaba provisto de visera, y el GLADIADOR llevaba por armadura una espada corva y un escudo oval. Pertenecían á la especie gala ó tracia; y, generalmente, eran sus antagonistas los *retiarios*.

12. *Postulaticios*.—Véase 7. *Fiscales*.

13. *Retiarios (rētiārii)*.—GLADIADORES de la Tracia ó de las Galias, llamados así porque iban armados de una red para atacar á los *mirmiliones*. Los *retiarios* tenían esa red para enlazar y arrojar en tierra á su enemigo y darle muerte con un tridente, que llevaban en la mano izquierda. Cuando perseguían á sus adversarios, diversión que placía sobremanera á los espectadores de los circos, solían gritarles: «¡á tu pez!» Los *retiarios* llevaban casco sin visera, una especie de túnica, un coturno, y desnudo el resto del cuerpo.

14. *Samnitas*.—GLADIADORES que, en su origen, fueron prisioneros de aquella nación. Los había de *festín*, ó más bien de *esgrima*, pues no combatían en los convites más que con armas sin punta. Después fueron GLADIADORES de la *arena*, esclavos ó libres, llamados *samnitas* por la clase de su armadura, que se componía de un casco, un escudo y una armadura ó defensa en la pierna izquierda.

15. *Tracios*.—GLADIADORES tracios de nación, ó esclavos armados á la tracia, con un pequeño escudo tracio y una especie de cimitarra corva.

16. *Velites*.—«Soldados de infantería, armados á la ligera, con escudo pequeño, espada, honda y dardos cortos y arrojadizos. Estos daban principio á la batalla, salían corriendo contra el enemigo, se retiraban prontamente si eran cargados, iban á veces á las grupas de los caballos para saltar y acometer en llegando á tiro; á veces iban delante de todos; otras, á la espalda; otras, mezclados en la formación, sin lugar determinado en el ejército.» (VALBUENA, *Diccionario*.)—Este nombre, dado á un cuerpo de la milicia romana, se dió también á los GLADIADORES que luchaban solamente con armas arrojadizas, sin duda á la manera de los verdaderos *velites*. (DEZOBRY.) Por fin, habíamos resuelto no hacer mención de dos incidentes, que se relacionan con esta materia; pero se los debemos á nuestros lectores. El pueblo romano exigía que el GLADIADOR, en el momento de espirar, dibujase la sonrisa en sus labios. No bastaba morir; era necesario morir sonriendo. Y cualquiera dirá: ¡Pues vaya un capricho! En cuanto á la célebre fórmula ó brindis de los GLADIADORES al entrar en las peripecias del lance, tenemos que hacer una pregunta: ¿debió la historia transmitirla á las generaciones venideras? Sí; debió transmitirla, porque uno de los grandes fines de la historia consiste en escandalizar con el horror. La fórmula era: «¡Oh César! Los que van á morir te saludan;» *Cæsar, morituri te salutant.* Muchos han creído que esto era una heroicidad: nosotros creemos sencillamente que era una barbarie. El heroísmo de los hombres debe guardarse para otras cosas que para morir en la lucha *recreativa* con una fiera. Será ignorancia nuestra; será mal gusto nuestro; nosotros seremos los bárbaros; pero no comprendemos que nos expongamos á morir para recrear. Los que tengan inclinaciones á recrearse de semejante modo, deben irse á Bengala, en donde les esperan magníficos tigres.

Gladiadores (COMBATE ó PRESENTE DE LOS). *Historia*. Representación de los combates verdaderos, dados en un circo ó en un anfiteatro, entre los an-

tiguos romanos, por combatientes especiales. Datan los combates de GLADIADORES en Roma del año 489 *ab urbe conditâ*, ó sea 264 antes de Jesucristo. Habiendo muerto en este tiempo Junio Bruto, muchos pueblos extranjeros enviaron cautivos para degollarlos sobre su tumba, siguiendo la costumbre de los tiempos heroicos, á fin de aplacar los manes del difunto por medio de la efusión de sangre. Los hijos de Bruto, para disminuir la crueldad del sacrificio, imaginaron unir á los cautivos y hacerlos pelear hasta la muerte. Los funerales fueron siempre ocasión de estos combates de GLADIADORES, á los que tomó el pueblo tanta afición que se los procuró, aun sin celebrarse funerales, como complemento de otros juegos. Cuando un ejército ó una armada partía á la guerra, se daba un combate de GLADIADORES, á fin de que la vista de las heridas y de la sangre no impresionase á los soldados bisoños en el primer campo de batalla. Los combates de GLADIADORES eran precedidos de una procesión compuesta de todos los futuros combatientes, conducidos al lugar del espectáculo en carros de brillantes colores. Hacia fines de la república, y en tiempo de los emperadores, el pueblo tenía pasión, pero pasión frenética, por estos espectáculos, hasta el punto de prohibirse á los candidatos de cargos públicos que dieran estos juegos dos años antes de su elección, por considerarse como un medio infalible de coacción moral. Augusto decretó que estos combates, que duraron hasta el Bajo Imperio, no podrían celebrarse sin consentimiento del Senado, ni más que dos por año. Constantino los prohibió en el año 326; pero más de una vez no fué respetada su prohibición y hubo de ser renovada por sus sucesores. Sólo el cristianismo pudo desarraigar tan bárbara costumbre. (Véase *Roma en el siglo de Augusto, carta 95.)*

Gladiator. Masculino. GLADIADOR.

Gladiatorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenecía á los gladiadores.

ETIMOLOGÍA. *Gladiador:* latín, *glădiātōrius;* catalán, *gladiatori;* francés, *gladiatoire;* italiano, *gladiatorio.*

Gladífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene una prolongación en forma de espada.

ETIMOLOGÍA. Latín *glădius,* espada, y *ferre,* llevar: francés, *gladifère.*

Gladio. Masculino. *Botánica.* ESPADAÑA, planta.

ETIMOLOGÍA. Latín *glădius,* espada, por semejanza de forma, lo cual hace evidente la etimología de *espadaña,* sinónimo de *gladio.*

Gladiolado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la gladiola.

Gladiolo. Masculino. ESTOQUE, ESPADAÑA. ‖ *Botánica.* Planta con las hojas de figura de espada, puntiagudas y alternas; el tallo sencillo, lampiño, como de dos piés de altura, las flores de color purpúreo y en una espiga hermosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *gladiŏlus,* espadilla, diminutivo de *glădius,* espada.

Gláfico. Masculino. Variedad de talco de que los chinos hacen figuras, en cuyo sentido se dice: *talco* GLÁFICO.

ETIMOLOGÍA. Griego γλάφειν *(gláphein),* cortar: francés, *glaphique.*

Glafiro. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros lamelicórneos.

ETIMOLOGÍA. *Gláfico.*

Glandado, da. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto del escudo en que hay una encina con bellotas de diferente esmalte.

ETIMOLOGÍA. Francés *glandé;* de *gland,* bellota.

Glande. Véase BALANO. ‖ Femenino anticuado. Bellota.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *gal,* caer; *galana,* fruto que cae: dórico, γάλανος *(gálanos),* bellota; griego vulgar, βάλανος *(bálanos);* latín, *glans, glandis;* bajo latín, *glantia,* glándula, tumor, por semejanza de forma; italiano, *ghianda;* francés, *glande,* glandé; *gland,* bellota; provenzal, *glan, glant, aglan;* catalán, *aglá;* Maine, *guian;* normando, *lian;* ginebrino, *aglan;* Berry, *llant, aillant. Glande* y *balano* son la misma palabra de origen.

Glandífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce bellotas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glandĭfer;* de *glans, glandis,* bellota, y *ferre,* llevar: francés, *glandifère.*

Glandiforme. Adjetivo. *Didáctica.* Parecido á la bellota.

ETIMOLOGÍA. Latín *glans* y *forma:* francés, *glandiforme.*

Glandígero, ra. Adjetivo que se aplica á los árboles que producen bellotas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glans, glandis,* bellota, y *gerĕre,* llevar.

Glandívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de bellotas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glandis,* genitivo de *glans,* bellota, y *vŏrāre,* devorar: francés, *glandivore.*

Glándula. Femenino. *Anatomía.* Tumor algo blando que se mueve debajo de la piel, el cual se hace regularmente en los emuntorios. ‖ Plural. Cuerpos esponjosos de diferentes figuras, que sirven para separar algunos humores de la masa de la sangre, ó para purificar algún líquido.

ETIMOLOGÍA. Latín *glandŭla,* tumor que se mueve debajo de la piel; diminutivo de *glans, glandis,* bellota: italiano y catalán, *glándula;* francés, *glandule.*

Glandulación. Femenino. Formación de las glándulas.

Glandular. Adjetivo. *Anatomía.* Propio de las glándulas, y así se dice: *sistema* GLANDULAR.

ETIMOLOGÍA. *Glándula:* francés, *glandulaire;* italiano, *glandulare.*

Glandularia. Femenino. *Botánica.* VERBENA.

ETIMOLOGÍA. *Glándula:* latín técnico, *verbena aubletia,* de Linneo.

Glandulica, illa, ita. Sustantivos diminutivos de glándula.

ETIMOLOGÍA. *Glándula:* catalán, *glanduleta.*

Glandulífero, ra. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene glándulas pequeñas. ‖ *Botánica. Organos* GLANDULÍFEROS, órganos que llevan unas ó muchas glándulas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glandŭla* y *ferre,* llevar: francés, *glandulifère.*

Glanduloso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que tiene glándulas ó está compuesto de ellas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glandŭlōsus,* forma adjetiva de *glandŭla,* glándula: italiano, *glanduloso;* francés, *glanduleux;* catalán, *glandulós, a.*

1. **Glano.** Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Hércules.

2. **Glano.** Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado siluro, de río.

ETIMOLOGÍA. Griego γλάνις *(glánis):* latín *glānis;* francés, *glanis.*

Glanoideo, dea. Adjetivo. *Ictiología.* Análogo al glano.

ETIMOLOGÍA. *Glano* y el griego *eîdos,* forma.

Glaréola. Femenino. *Ictiología.* Ave zancuda uncirrostra.

ETIMOLOGÍA. *Glaréole.* (LITTRÉ.)

Glarina. Femenino. Substancia mucosa de varios colores que se precipita de las aguas ferruginosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glārĕa,* lo que salta de las piedras cuando se labran, y los pedazos de las cosas que se quiebran.

Glasé. Masculino. Tela de seda, tejida con plata ú oro, muy lustrosa y relumbrante.

ETIMOLOGÍA. Inglés *glass,* vidrio; del francés *glace,* hielo.

Glaseado, da. Adjetivo que se aplica á lo que imita ó se parece al glasé.

Glasear. Activo. Dar al papel el brillo del glasé en una máquina con dos cilindros, colocados horizontalmente uno encima de otro, y que giran en el mismo sentido. Colocado el pliego entre dos planchas de zinc, se introduce por un lado de los cilindros y sale por el otro ya glaseado. Se usa generalmente para el papel blanco.

Glasor. Masculino. *Música.* Selva del paraíso de los escandinavos, donde los árboles, según creen, son de oro.

Glass-cordio. Masculino. *Música.* Instrumento inventado por Franklin. Es una especie de piano que, en vez de cuerdas metálicas, tiene láminas de cristal, sostenidas por caballetes, libres en su extremo, las cuales son heridas por martillos que elevan el movimiento de los dedos.

ETIMOLOGÍA. Inglés *glass,* cristal, y griego χόρδη *(chordē),* cuerda: francés, *glass-cord,* vocablo híbrido.

Glasto. Masculino. *Botánica.* Planta de dos piés de altura y muy ramosa en la parte superior, con las hojas de diez pulgadas de largo, y una y media de ancho, de figura de lanza y festoneadas; las flores amarillas y en racimos; el fruto, unas vainillas negras y casi llanas. Su jugo es azul, y se usa para teñir del mismo color, reduciéndola antes á una especie de pasta.

Etimología. Latín *glastum* y *guastum*, que se halla en César: planta de cuyo zumo se hace el color añil ó pastel, de que se sirven los tintoreros para teñir de azul.

Glauberita. Femenino. *Mineralogía.* Sulfato de sosa y cal.

Etimología. *Glauco:* francés, *glaubérite.*

Glauca. Femenino. *Botánica.* Planta pequeña primulácea de las playas del Océano.

Etimología. *Glauco.*

Glauca. Femenino. *Mitología.* Hija de Creón, rey de Corinto, por quien Jasón dejó á Medea. Es más conocida bajo el nombre de Creusa. ‖ Nombre de una nereida.

Etimología. Latín *Glauce.* (Nemesiano.)

Glauce. Glauca.

Glauce. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Doris y Nerea. ‖ Una amazona célebre. ‖ Una de las cincuenta danaides. ‖ Nombre de otras muchas ninfas.

Glaucia. Femenino. *Mitología.* Hija del río Escamandro.

Gláucico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido gláucico. Acido descubierto en un gran número de familias vegetales, como las chicoráceas, las caprifoliáceas, las umbelíferas y otras.

Etimología. *Glauco:* francés, *glaucique.*

Glaucina. Femenino. *Química.* Principio extraído de las hojas del glaucio.

Etimología. *Glaucio:* francés, *glaucine.*

Glaucio. Masculino. *Botánica.* Planta, especie de celidonia, que crece hasta dos piés; sus tallos son ramosos en la parte inferior, lampiños y amarillentos como toda la planta, las hojas como de medio pié de largo y algo menos de ancho, un poco gruesas, alternas y con algunos dientes bastante grandes; las flores grandes y amarillas, y las semillas aovadas.

Etimología. *Glauco:* latín técnico, glaucium *chelidonium,* de Linneo; francés, *glaucier.*

Glaucipa. Femenino. *Tiempos heroicos.* Una de las cincuenta danaides.

Glauco. Masculino. *Historia natural.* Molusco de cuerpo gelatinoso, prolongado y que termina por la parte posterior en una cola delgada. Sus aletas natatorias están colocadas á pares á ambos lados del cuerpo. ‖ Adjetivo. *Botánica.* De color verde claro; y así se dice: *hojas* glaucas. ‖ *Didáctica.* Lo que es de color verde. ‖ *Ornitología.* Los glaucos; familia del orden de los hipsópteros, que comprende las alondras. ‖ *Mitología.* Hijo de Hipóloco y padre de Belerofonte. En el sitio de Troya cambió sus armas de oro por las de Diómedes, que eran de cobre, y de aquí el proverbio: *Glauci et Diomedis permutatio;* el trueque de Glauco y Diómedes, para denotar un cambio muy desigual. ‖ Otro, hijo de Sísifo y Merope, rey de Botnia, en Magnesia, que alimentaba sus yeguas con carne humana. Venus, para vengarse del desprecio que hacía de su culto, inspiró tal furor á las yeguas, que fué por ellas devorado. ‖ Otro, hijo de Minos, ahogado en un tonel de miel, y resucitado por Esculapio. ‖ Otro, pescador de oficio, que comió cierta hierba y se arrojó al mar, siendo convertido en tritón y considerado como dios marino. Circe le amó inútilmente, pues se unió á Scylla, á quien la maga convirtió en monstruo marino, después de envenenar la fuente donde se ocultaba con Glauco. Este fué una de las divinidades llamadas *littorales,* nombre que procede de la costumbre de los antiguos de cumplir tan pronto como llegaban al puerto los votos hechos en la mar. ‖ Hubo además otros Glaucos: uno, hijo de Hipólito; otro, hijo de Anténor; otro, ministro de Vulcano, etc.

Etimología. Griego γλαυκός *(glaukós):* latín, *glaucus,* color de mar, esto es, color verde azulado: francés, *glauque.*

Glaucófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas verdes.

Etimología. Griego *glaukós,* verde, y *phyllon,* hoja.

Glaucoide. Adjetivo. *Historia natural.* Análogo al glauco.

Etimología. *Glauco* y *eîdos,* forma.

Glaucóma. Masculino. *Medicina.* Oftalmía del cristalino, en que el humor vítreo llega á hacerse opaco, con deformación de la pupila y debilidad de la vista. Llamóse glaucomo aludiendo al tinte que se echa de ver en el fondo del ojo.

Etimología. *Glauco:* francés, *glaucome.*

Glaucomatoso, sa. *Medicina.* Afectado de glaucoma, en cuyo sentido se dice: *ojo* glaucomatoso.

Etimología. *Glaucoma:* francés, *glaucomateux.*

Glauconita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de greda.

Etimología. *Glauco:* francés, *glauconie, glauconite.*

Glauconoma. Femenino. *Mitología.* Una de las nereidas.

Gláucopis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva.

Etimología. Griego γλαυκῶπις *(gláukōpis),* la de los ojos azules; de γλαυκός *(glaukós),* azul, y ὤψ *(óps),* genitivo, ὠπός *(ópos),* ojo.

Gláucopo. Masculino. *Ornitología.* Género de silvanos de la Australia, perteneciente al orden de los perezosos conirrostros.

Etimología. *Gláucopis.*

Glaucóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas verdes.

Etimología. Griego *glaukós,* verde, y *pterón,* ala.

Glaucosis. Femenino. Glaucoma.

Glaucothoe. Femenino. *Mitología.* Una de las nereidas.

Glavaina. Femenino. Espadaña.

Etimología. Francés *glaviau.* (Littré.)

Gleba. Femenino. El terrón que se levanta con el arado. ‖ Siervos de la gleba ó adscriptos á la gleba. *Forense.* Los esclavos afectos á una heredad y que se venden con ella. ‖ Anticuado. Nombre que daban antiguamente á las nubes oscuras, según este texto: «Las nubes oscuras llaman *glebas,* que propiamente significa los terrones de tierra.» *(El Comendador griego, sobre las 300, de* Juan de Mena, *copla 38.)*

Etimología. Latín *glēba;* italiano, *gleba;* francés, *glèbe;* provenzal, *gleba, gleza.*

1. Littré entiende que el latín *gleba* representa una forma simétrica de *globus,* globo; pero la diferencia de prosodia dificulta esta interpretación. En efecto, si *glēba* viniese de *glōbus,* sería *glēba,* ortografía bárbara.

2. Según los eruditos De Miguel y Morante, se deriva del griego κλάω *(kláō),* yo rompo, cuya derivación no es tampoco un hecho averiguado.

3. *Sentido etimológico.* — El latín *glēba* significa: terrón de tierra, en Cicerón; el campo, la tierra labrada, en Virgilio; fundo, en el Código teodosiano; la tierra que se emplea en los batanes, en san Isidoro. La idea de tierra cultivable se encuentra también en Horacio: *versare* glebas, laborear las tierras, cultivar los campos.

4. *Historia.*—Se ha dicho que la gleba, en el sentido de esclavitud ó servidumbre, fué una creación del feudalismo de los tiempos medios, lo cual no es exacto, puesto que Roma estableció la *gleba* señorial en algunos de los países sometidos á su dominación. Por lo demás, es evidente que la *gleba* pertenece al derecho romano, lo cual explica el hecho de que el Código teodosiano le dé el sentido de *posesión* y *herencia.*

5. *Feudalismo.*—Durante el régimen feudal, *gleba* significaba: «territorio ó dominio agrícola con su servidumbre y sus derechos.» En virtud de estos derechos, los varones primogénitos eran los únicos que podían heredar una *gleba.* (Saint-Simón, *207.)*

6. La servidumbre de la *gleba* se establecía algunas veces después de una conquista. (Montesquieu.)

Glebo, ba. Adjetivo anticuado. Denso. ‖ Masculino. *Zoología.* Género de gusanos radiarios.

Etimología. *Gleba.*

Glecenia. Glicenia. Algunos *Diccionarios* traen *glecenia* con la significación de: «especie de helado.» En donde se lee glecenia, debe entenderse *glicenia* ó *glicina,* puesto que viene del griego γλυκύς *(glykýs),* dulce. En donde se lee: «especie de helado,» debe entenderse: «especie de helecho.» Es doloroso que en una sola voz se encuentren dos dislates: uno, en la forma; otro, en el sentido.

Glecoma. Femenino. *Botánica.* Género de plantas labiadas.

Etimología. Glechoma *hederacea,* de Linneo: francés, *glechome,* hiedra terrestre.

Glechón. Masculino. *Botánica.* Poleo.

Etimología. *Glecoma.*

Gleditsia. Femenino. Haba.

Glena. Femenino. *Anatomía.* Cavidad de un hueso en que entra la cabeza de otro.

Etimología. Griego γλήνη *(glēnē,)* cóncavo: francés, *glène.*

Glenea. Femenino. *Astronomía.* Nombre de la hermosa estrella inmediata á Orión, por el lado del Este.

Etimología. Griego γλῆνος *(glēnŏs),* brillante.

Gleno. Véase Glano.

Glenoidal. Adjetivo. Glenoídeo.

Glenoideo, dea. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la glena, en cuyo sentido se dice: fosa glenoídea; cavidad glenoídea del omoplato.

Etimología. *Glena* y el griego *eīdos,* forma: francés, *glenoïde.*

Glera. Femenino. Cascajal.

Gleucometría. Femenino. Arte de conocer la fuerza del mosto.

Etimología. Griego γλεῦκος *(gleūkos),* mosto, y *métron,* medida: francés, *gleucométrie.*

Gleucómetro. Masculino. Instrumento para medir la fuerza del mosto del vino en la cuba.

Etimología. Griego γλεῦκος *(gleūkos),* mosto del vino, y μέτρον *(métron),* medida: francés, *gleucomètre.*

Gleucométrico, ca. Adjetivo. Concerniente al *gleucómetro.*

Etimología. *Gleucómetro:* francés, *gleucométrique.*

Gliadina. Femenino. *Química.* Mezcla de gluten, goma y mucílago.

Etimología. Griego γλία *(glía),* cola: francés, *gliadine.*

Glicenia. Femenino. *Botánica.* Especie de helecho.

Etimología. *Glicina.*

Gliceniáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la glicenia.

Gliceria. Femenino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas.

Etimología. *Glicerina.*

Glicerina. Femenino. *Química.* Principio dulce de los aceites.

Etimología. Griego γλυκερός *(glykerós),* de *glykys,* dulce: francés, *glycérine.*

Glicero. Masculino. *Zoología.* Especie de gusanos de sangre roja.

Etimología. *Glicerina.*

Glicicarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que produce frutos dulces y sabrosos.

Etimología. Griego *glykys,* dulce, y *karpós,* fruto.

Glícico, ca. Adjetivo. *Química.* Aceite glícico. Aceite que se obtiene mediante la acción de los álcalis sobre el azúcar de fécula.

Etimología. Griego *glykys,* dulce: francés, *glycique.*

Glicícolo. Masculino. *Química.* Cuerpo cristalizable blanco, de un sabor azucarado, que se obtiene mediante la acción del ácido sulfúrico sobre la gelatina.

Etimología. Griego *glykys,* dulce, y *kolla,* cola: francés, *glycocolle.*

Glicímetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir la cantidad de azúcar que hay en un líquido.

Etimología. Griego *glykys,* dulce, y *métron,* medida: francés, *glycymètre.*

1. Glicina. Femenino. *Botánica.* Género de la familia de las leguminosas, el cual comprende un hermoso arbusto sarmentoso con racimos de flores azules, que es el glicine *sinensis,* de Linneo.

Etimología. Griego *glykys,* dulce: francés, *glycine.*

2. Glicina. Femenino. *Química.* Materia cristalina azucarada, que se halló en el líquido que contiene la nuez del coco.

Etimología. *Glicina 1:* francés, *glycine.*

3. Glicina. Femenino. *Química.* Óxido metálico descubierto en la esmeralda, el cual tiene la propiedad de producir sales azucaradas con los ácidos.

Etimología. *Glicina 1:* francés, *glycine, glucine.*

Glicinio. Masculino. *Química.* Metal obtenido de la glicina y aislado del cloruro de glicinio por medio del potasio.

Etimología. *Glicina 1:* francés, *glycinium.*

Glicirricina. Femenino. *Química.* Materia azucarada, descubierta en el regaliz; y después, en el *polipodium vulgare,* de Linneo.

Etimología. *Glicirriza:* francés, *glycyrrhicine.*

Glicirricita. Femenino. *Botánica.* Nombre del *abrus precatorius* (leguminosas), llamado también *regaliz de América.*

Etimología. *Glicirriza:* francés, *glycyrrhizite.*

Glicirriza. Femenino. *Botánica.* Glicirriza *glabra* y glicirriza de frutos erizados, llamadas vulgarmente regaliz.

Etimología. Griego γλυκύῤῥιζα *(glykyrrhiza);* de *glykys,* dulce, y *rrhiza,* raíz: latín, *glycyrrhiza,* regaliz; francés, *glycyrrhize.*

Glicisida. Femenino. Peonía.

Glicogenia. Femenino. *Química.* Producción de azúcar.

Etimología. Griego *glykys,* dulce, y *gĕnes,* engendrado: francés, *glycogénie.*

Glicogénico, ca. Adjetivo. Concerniente á la glicogenia.

Etimología. *Glicogenia:* francés, *glycogénique.*

Glicón. Masculino. *Mitología.* Divinidad griega, inventada por un impostor llamado Alejandro. (Landais.)

Gliconiano. Gliconio.

Etimología. La forma *gliconiano* es francesa.

Glicónico, ca. Adjetivo. Concerniente al gliconio.

Etimología. *Gliconio:* catalán, *glicónich;* francés, *glyconique, glyconien.*

Gliconio. Masculino. *Métrica griega y latina.* Género de verso latino que consta de tres piés, espondeo, coriambo y pirriquio, como *sīc tē dīva pŏtēns cŷprī.*

Etimología. Griego Γλύκων *(Glykōn),* nombre del inventor de dicha rima: latín, glycōnīum *metrum.* (Diómedes.)

Glicosis. Femenino. Azúcar de almidón.

Etimología. Griego *glykys,* dulce: francés, *glycose.*

Glicosuria. Femenino. *Patología.* Orina de materia azucarada, llamada también diabetes.

Etimología. Griego *glykys,* dulce, y *oúreīn* (οὐρεῖν), orinar: francés, *glycosurie.*

Glifias. Femenino plural. *Mitología.* Ninfas que eran adoradas en una caverna del monte *Glyphus.* (Landais.)

Glífico, ca. Adjetivo. *Arquitectura.* Cargado de esculturas ó glifos.

Glifideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo al glífido.

Glífido. Masculino. *Botánica.* Género de líquenes.

Etimología. *Glifo,* por semejanza de forma.

Glifo. Masculino. *Arquitectura.* Especie de adorno que consiste en molduras.

Etimología. Griego γλυφή *(glyphē),* la acción de cincelar: francés, *glyphe.*

Gliforanfo, fa. Adjetivo. *Ornitología.* De pico hundido ó escotado.

Etimología. *Glifo* y el griego *rhámphos* (ῥάμφος), pico.

Glíptica. Femenino. Arte de grabar en piedras preciosas.

Etimología. Griego γλύφειν *(glyphein),* engastar; γλυπτός *(glyptós),* grabado: francés, *glyptique.*

Gliptografía. Femenino. Parte de la arqueología que trata de los grabados antiguos en piedras preciosas.

Etimología. Griego *glyptós,* grabado, y *graphein,* describir: francés, *glyptographie.*

Gliptográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la gliptografía.

Gliptógrafo, fa. Masculino y femenino. El que posee la gliptografía.

Gliptología. Femenino. *Arqueología.* Descripción de los grabados antiguos en piedras preciosas.

Etimología. Griego *glyptós,* grabado, y *lógos,* discurso: francés, *glyptologie.*

Gliptospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Cuyos frutos son arrugados.

Etimología. Griego *glyptós,* grabado, y *spérma,* grano.

Gliptoteca. Femenino. *Arqueología.* Gabinete donde se encuentra una colección de piedras preciosas, antiguamente grabadas.

Etimología. Griego *glyptós,* grabado, y *thékē,* caja, depósito: francés, *glyptothèque.*

Gliriano, na. Adjetivo. *Zoología.* Parecido al lirón.

Etimología. Latín *glis, gliris,* el lirón, especie de ratón montesino, que algunos creen ser la marmota.

Glizitimos. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, adorado como dios que dulcifica los corazones de los ánimos.

Globario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Compuesto de masas globulosas.

Etimología. *Globo:* francés, *globaire.*

Globea. Femenino. *Botánica.* Especie de planta de las Indias orientales, de hojas muy grandes y de flores muy numerosas.

ETIMOLOGÍA. *Globario.*

Globiceps. Adjetivo. *Zoología.* De cabeza redonda.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏbus,* globo, y *ceps,* forma de *căput,* cabeza: «de cabeza globular.»

Globicero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen en las narices una protuberancia amarilla.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏbus,* globo, y el griego *kéras,* cuerno; vocablo híbrido.

Globicórneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene globuloso el segundo artículo de las antenas.

ETIMOLOGÍA. *Globo* y *córneo.*

Globífera. Femenino. *Botánica.* Pequeña planta de tallo rastrero.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏbus,* globo, y *ferre,* llevar.

Globifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas flores son globulosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏbus,* globo, y *flos, flōris,* flor.

Globiforme. Adjetivo. *Didáctica.* Esférico.

ETIMOLOGÍA. *Globo* y *forma:* francés, *globiforme.*

Globiporo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De poros orbiculares.

ETIMOLOGÍA. *Globo* y *poro.*

Globo. Masculino. Bola ó cuerpo esférico comprendido bajo una sola superficie. ‖ La tierra. ‖ El mundo. ‖ Plural. Se llaman comunmente así dos bolas que se suelen formar de cartón, y en la superficie de la una están impresas ó dibujadas las constelaciones celestes, con sus estrellas más conocidas, y los círculos en que se considera dividida la esfera, y se llama GLOBO CELESTE. En la otra están delineados los países y mares de que se compone la tierra, llamándose GLOBO TERRESTRE. ‖ AEROSTÁTICO. Máquina de tafetán ú otra tela de poco peso en figura de GLOBO, que llena de gas, más leve que el aire atmosférico, se eleva, atravesando éste hasta encontrar el equilibrio correspondiente á su gravedad específica. ‖ EN GLOBO. Por mayor, alzadamente, sin descender á menudencias. ‖ GLOBO DEL OJO (GLOBO OCULAR). *Anatomía.* El ojo, considerado independientemente de los músculos que con él se relacionan y de los tejidos que le rodean. ‖ GLOBO UTERINO. Prominencia redonda que el útero forma sobre la sínfisis pubiana, verificada la reacción que sucede al parto. ‖ GLOBO HISTÉRICO. *Patología.* Sensación de un cuerpo redondo que, en la mujer histérica, parece subir desde el útero al abdomen, al pecho y hasta la laringe, produciendo un sentimiento penosísimo y angustioso de estrangulación. ‖ GLOBO ELÉCTRICO. *Física.* GLOBO de vidrio que se hace girar sobre un eje. ‖ GLOBO DE COMPRESIÓN. *Artillería.* Especie de fogata ú hornillo de guerra, preparado para destruir una galería de mina. ‖ *Ictiología.* Pescado del género tetrodonte. ‖ Especie de ursino, de la clase de los equinodermos. ‖ *Antigüedades egipcias.* Forma bajo la cual representaban los egipcios á su dios Knef. ‖ *Antigüedades romanas.* Bola redonda sobre la cual aparecía una corona, y sobre la corona una cruz, símbolo del poder soberano, adoptado con esta significación por los emperadores de Roma desde Caracalla, así como por los emperadores de Oriente y de Occidente. ‖ Maniobra militar de los romanos; formación en círculo de un cuerpo cercado por fuerzas superiores, para resistir mejor haciendo frente por todas partes. ‖ Bola con una cruz, superiormente puesta en la mano de una figura, con que se representa al Padre Eterno. ‖ En términos generales, se aplica á todo cuerpo esférico, y así se dice: GLOBO del sol, de los planetas, de la luna; GLOBOS que giran en torno de los astros; GLOBOS que son el centro de la revolución de infinitos cuerpos celestes. ‖ VIAJAR ó CAMINAR EN GLOBO. Metáfora. Frase familiar con que ponderamos la velocidad de un medio de locomoción, aludiendo al GLOBO aerostático.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏbus:* italiano y catalán, *globo;* francés, *globe.*

Reseña histórica.—1. Emblema del poder soberano, que se halla en las medallas de los emperadores de Roma. Coronado por una cruz, figura en las monedas de los reyes merovingios y carlovingios. Napoleón I le volvió á tomar en su consagración (1804).

2. GLOBO, según Landais, se dice particularmente de la bola de oro, coronada por una cruz, que el emperador de Alemania y algunos reyes llevan en la mano como insignia de su dignidad; y así se dice: el GLOBO de Carlo Magno.

Globosidad. Femenino. Redondez esférica.

ETIMOLOGÍA. *Globoso:* latín, *glŏbōsĭtas;* italiano, *globosità.*

Globoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene forma ó figura de globo.

ETIMOLOGÍA. *Globo:* latín, *glŏbōsus;* italiano, *globoso;* catalán, *globós, a.*

Globular. Adjetivo. *Didáctica.* Que presenta la forma de un glóbulo. ‖ Neutro. Dar la forma de glóbulo. ‖ *Botánica.* GLÁNDULAS GLOBULARES; glándulas vegetales de forma esférica, adheridas á la epidermis por un solo punto. ‖ Género de la familia de las globulariadas, denominado así, porque sus flores se reunen en una especie de bola pequeña. ‖ ALIPÓN GLOBULAR, llamado también TURBITH GLOBULAR ó blanco. Sen de Provenza, purgativo (GLOBULARIA *alypen,* de Linneo). ‖ CARTAS GLOBULARES ó curvilíneas, como término opuesto de cartas rectilíneas.

ETIMOLOGÍA. *Glóbulo:* italiano, *globulare;* francés, *globulaire.*

Globulariadas. Femenino plural. *Botánica.* Pequeña familia de plantas dicotiledóneas, formada del solo género globular.

ETIMOLOGÍA. *Globular:* francés, *globulariées.*

Globulicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* De antenas globulosas.

ETIMOLOGÍA. *Glóbulo* y *córneo.*

Globulífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de globo.

ETIMOLOGÍA. *Glóbulo* y el latín *ferre,* llevar.

Globulifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas globulosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏbŭlus,* glóbulo, y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum,* hoja.

Globulillo, to. Masculino diminutivo de glóbulo.

Globulina. Femenino. *Química.* Substancia que, combinada con la albúmina, forma la materia colorante de la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Glóbulo:* francés, *globuline.*

Globulípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las patas globulosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏbŭlus* y *pes, pĕdis,* pie.

Glóbulo. Masculino diminutivo de globo. ‖ Pequeño cuerpo esférico. ‖ *Fisiología.* Nombre dado á ciertos corpúsculos, más ó menos redondos, que existen en algunos líquidos y tejidos animales, en cuyo sentido se dice: «Los GLÓBULOS de la sangre, de la leche, de la orina.» Suele suceder que existan también en los flúidos, puesto que Pascal dice que el calor no es más que el movimiento de algunos GLÓBULOS. *(Pensamientos.)* ‖ *Farmacia.* Pequeñas píldoras en que se administran medicamentos muy activos, como los GLÓBULOS de la digitalina. ‖ *Homeopatía.* Nombre dado á las dosis infinitesimales, preparadas bajo la forma globular.

ETIMOLOGÍA. *Globo:* latín, *glŏbŭlus;* italiano, *globulo;* francés, *globule;* catalán, *glóbul.*

Globuloso, sa. Adjetivo. Lo que se compone de glóbulos ó cuerpecillos pequeños y redondos.

ETIMOLOGÍA. *Glóbulo:* italiano, *globuloso;* francés, *globuleux;* catalán, *globulós, a.*

Reseña.—La luz, según el sistema de Descartes, no viene inmediatamente del sol, sino que es una *materia* GLOBULOSA, esparcida por todo el horizonte, y que el sol no hace más que impeler.

Gloméndo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos miriápodos.

ETIMOLOGÍA. *Glomérula.*

Glomerifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyas flores están aglomeradas en capítulos.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏmus,* pelotón, y *flos, flōris,* flor.

Glomerocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de plantas cuya fructificación está compuesta de glomérulas externas.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏmus,* pelotón, y el griego *karpós,* fruto; vocablo híbrido.

Glomérula. Femenino. *Botánica.* Conjunto de flores á modo de cabeza irregular.

ETIMOLOGÍA. Latín *glŏmus, glomĕris,*

pelotón; simétrico de *glŏbus*, globo: francés, *glomérule*.

Glomerulífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas flores están dispuestas en cabecitas globulosas.

Etimología. Latín *glŏmus, glomĕris*, pelotón, y *ferre*, llevar.

Glóquida. Femenino. *Botánica.* División en forma de gancho que se ve en la extremidad de ciertas plantas.

Etimología. Griego γλοχίς *(glochis)*, punta: francés, *glochide*.

Gloquídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyos pelos están dispuestos en forma de glóquidas.

Etimología. *Gloquida:* francés, *glochidé*, provisto de glóquidas.

1. Gloria. Femenino. La bienaventuranza, mansión de los escogidos. ‖ La reputación, fama y honor que resulta á cualquiera por sus buenas acciones y grandes calidades. ‖ Gusto y placer vehemente; y así se dice del estudioso que su gloria es estudiar. ‖ Lo que ennoblece ó ilustra en gran manera alguna cosa; y en este sentido se dice que una persona es gloria de su nación; que el hijo es gloria del padre. ‖ Majestad, esplendor, magnificencia. ‖ Tejido de seda muy delgado y transparente, de que se hacían mantos para las mujeres, más claros que los de humo. ‖ Género de pastel abarquillado, hecho de masa de hojaldre, en que en lugar de carne se echan yemas de huevos batidas, manjar blanco, azúcar y otras cosas. ‖ *Pintura.* Un rompimiento de cielo en que se pintan ángeles, resplandores, etc. ‖ El gloria. Masculino. El *gloria in excelsis Deo* que se canta en la misa. ‖ Véase Gloria patri. ‖ Provincial. Hornillo en que, por falta de leña, queman paja para cocer las ollas y calentarse. ‖ Con las glorias se olvidan las memorias. Refrán que da á entender que el que sube á altos empleos ó tiene grandes gustos y satisfacciones, suele olvidar á los amigos y los beneficios recibidos. ‖ Estar en la gloria. Frase. Estar muy contento y gozoso. ‖ Estar en sus glorias. Frase familiar. Estar uno haciendo alguna cosa con grande placer y contento, por ser muy de su genio ó gusto. ‖ Gloria vana florece y no grana. Refrán que advierte cuán poco suelen durar las satisfacciones del mundo.

Etimología. 1. Latín *glōrĭa*, que algunos creen formado de *glōssa*, glosa, interpretación. (Monlau.)

2. La siguiente derivación prueba el error de la anterior etimología.

Derivación.—Sanscrito de los Vedas, *gravasya*, forma de *cru*, oir; griego, κλύω *(klyō)*, yo oigo; latín, *glōrĭa*, cosa oída, fama, nobleza, esplendor; italiano, *gloria;* francés, *gloire;* picardo, *glore;* catalán, *gloria*.

2. Gloria. Masculino. Nombre que los marinos dan al te ó café negro que toman con aguardiente bien azucarado. ‖ *Conquiliología.* Gloria maris. Concha marina sumamente hermosa.

3. Gloria. Femenino. *Mitología.* Divinidad alegórica, que se vé en algunas medallas romanas. ‖ *Liturgia.* Una de las partes de la hostia, que el sacerdote dividía en nueve partes antes de la comunión, en el rito mozárabe de Toledo. ‖ *Historia.* Vuestra gloria. Título de honor que se daba á los reyes de la primera raza, en Francia.

Gloria Patri. Masculino. *Liturgia.* Versículo que se dice después del Padre nuestro y Ave María, y al fin de los salmos é himnos de la Iglesia.

Etimología. Latín *glōrĭa*, gloria, y *patri*, dativo de *păter*, padre: «gloria al Padre.»

Gloriarse. Recíproco. Preciarse demasiado ó alabarse de alguna cosa. ‖ Complacerse, alegrarse mucho; y así se dice que el padre se gloría de las acciones del hijo. ‖ en el Señor. Frase. Decir ó hacer alguna cosa buena, reconociendo á Dios por autor de ella, y dándole alabanzas.

Etimología. *Gloria:* latín, *glōrĭāri*, preciarse; italiano, *gloriare*, alabar; *gloriarsi*, tener á gloria; catalán antiguo, *gloriajar*, *gloriejar*, *gloriejarse;* moderno, *gloriarse*.

Gloriecilla. Femenino diminutivo de gloria.

Glorieta. Femenino. Sitio destinado en los jardines, que regularmente está cubierto de fábrica por encima ó enrejado de madera con ramas de diversas plantas, para cenar ó tomar el fresco en él con mayor comodidad, como la glorieta de Valencia.

Etimología. *Gloria,* aludiendo á que el cenador primitivo era una pieza muy adornada, muy brillante; en fin, una pequeña *gloria:* catalán, *glorieta;* francés, *gloriette*.

Reseña.—Glorieta no es más que el diminutivo de *gloria*.

Glorificable. Adjetivo. Que debe glorificarse.

Etimología. *Glorificar:* latín, *glōriābĭlis;* francés, *glorifiable*.

Glorificación. Femenino. Alabanza que se da á alguna cosa digna de honor, estimación ó aprecio. ‖ La acción y efecto de glorificar ó dar gloria á alguno.

Etimología. *Glorificar:* latín, *glōrĭfĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *glōrĭfĭcātus*, glorificado; catalán, *glorificació;* francés, *glorification;* italiano, *glorificazione*.

Glorificadamente. Adverbio modal. De un modo glorificado.

Etimología. *Glorificada* y el sufijo adverbial *mente*.

Glorificado, da. Participio pasivo de glorificar.

Etimología. Latín *glōrĭfĭcātus*, participio pasivo de *glōrĭfĭcāre*, glorificar: italiano, *glorificato;* francés, *glorifié;* catalán, *glorificat, da*.

Glorificador, ra. Masculino y femenino. El que glorifica ó da gloria á otro. ‖ Atributo de Dios, que da la gloria ó la vida eterna.

Etimología. *Glorificar:* latín, *glōrĭficator*, jactancioso, en Apuleyo; italiano, *glorificatore;* catalán, *glorificador, ra*.

Glorificante. Participio activo de glorificar. ‖ El que glorifica.

Glorificar. Activo. Hacer glorioso al que no lo era. ‖ Reconocer y ensalzar al que es glorioso, dándole alabanzas. ‖ Recíproco. Gloriarse.

Etimología. Latín *glōrĭfĭcāre;* de *glōrĭa*, gloria, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre;* «hacer glorioso». italiano, *glorificare;* francés, *glorifier;* catalán, *glorificar*.

Glorificarse. Recíproco. Llenarse de gloria. ‖ Gloriarse.

Glorificativo, va. Adjetivo. Que glorifica.

Gloriosa. Femenino anticuado. La Santísima Virgen María, por antonomasia. ‖ La Gloriosa. En el lenguaje político picante, significa la revolución de Septiembre.

Etimología. *Glorioso*.

Gloriosamente. Adverbio de modo. Con gloria.

Etimología. *Gloriosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *gloriosament;* francés, *glorieusement;* italiano, *gloriosamente;* latín, *glōrĭōsè*.

Gloriosísimo, ma. Adjetivo superlativo de glorioso.

Glorioso, sa. Adjetivo. Digno de honor y alabanza. ‖ El que pertenece á la gloria ó bienaventuranza; y así se dice: la gloriosa Virgen María, el glorioso San José. ‖ El que se alaba demasiado y habla de sí casi con jactancia. ‖ Cuerpo glorioso. *Teología.* Se dice hablando del estado en que estarán los cuerpos de los bienaventurados después de la resurrección. ‖ Familiarmente se llama *cuerpo glorioso* al que pasa largo tiempo sin experimentar necesidades corporales. ‖ Echar de la gloriosa. Frase. Vanagloriarse, contando hazañas y valentías propias, jactándose de guapo, y también hacer alarde y ostentación de caballero, de sabio, etc.

Etimología. *Gloria:* latín, *glōrĭōsus;* italiano, *glorioso;* francés, *glorieux;* provenzal, *glorios;* catalán, *gloriós, a*.

Glosa. Femenino. La explicación ó interpretación de un texto de oscura ó dificultosa inteligencia. ‖ La nota que se pone en algún instrumento ó libro de cuenta y razón para advertir la obligación á que está afecta ó hipotecada alguna cosa; como una casa, un juro. ‖ La nota ó reparo que se pone en las cuentas á alguna ó algunas partidas de ellas. ‖ *Poética.* Composición en que se aplica el sentido de algunos versos, poniendo al fin de ella ó de cada una de sus estrofas el verso que se glosa ó un verso de la primitiva composición. ‖ *Música.* La variación que diestramente ejecuta el músico sobre unas mismas notas, pero sin sujetarse rigurosamente á ellas.

Etimología. Griego γλῶσσα *(glōssa)*: latín, *glossa*, palabra oscura y difícil que necesita de interpretación, y figuradamente, comento; italiano y ca-

talán, *glosa;* francés, *glose;* portugués, *glossa.*

Reseña.—1. *Glossa:* del griego *glōssa,* lengua; porque la *glosa* sirve para explicar un texto, como la *lengua* para traducir las ideas por medio de la palabra.—Otros dicen que viene del latín *glos,* la cuñada, hermana del marido, porque la *glosa* es como la hermana del texto. (Monlau.)

2. Si *glossa* viniese de *glos,* sería *glosa,* ortografía bárbara.

3. El latín *glossa* es el griego *glōssa,* lengua, como el latín *glos,* cuñada, es el griego γάλοως *(gáloōs):* ático, γάλος *(gálos).*

4. En efecto, suprimamos la *a,* por síncopa, y tendremos *gloōs, glos,* que es exactamente el vocablo latino.

Sinonimia. *Glosa, comentario.* Los dos son interpretaciones ó explicaciones de un texto, pero la *glosa* es más literal y se hace casi palabra por palabra; el *comentario* es más libre y menos escrupuloso en separarse de la letra: sucede á veces ser difuso en lo que fácilmente se entiende, y guardar silencio sobre los lugares ó pasajes difíciles. (March.)

Glosadamente. Adverbio de modo. Por medio de glosa.

Etimología. *Glosada* y el sufijo adverbial *mente.*

Glosado, da. Participio pasivo de glosar.

Etimología. *Glosar:* italiano, *glosato;* francés, *glosé;* catalán, *glosat, da.*

Glosador, ra. Masculino y femenino. El que glosa.

Etimología. *Glosar:* italiano, *glosatore;* francés, *glossateur* y *gloseur;* catalán, *glosador, a.*

Glosalgia. Femenino. *Medicina.* Sensación de dolor en la lengua.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *álgos,* dolor: francés, *glossalgie.*

Glosálgico, ca. Adjetivo. Propio de la glosalgia.

Glosantrax. Masculino. *Medicina.* Tumor gangrenoso, acompañado de un dolor vivo y de un calor urente.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *anthrax,* carbón.

Glosar. Activo. Explicar, interpretar y comentar alguna palabra, sentencia, texto ó libro. ‖ Interpretar ó tomar en mala parte y con intención siniestra alguna palabra, proposición ó acto. ‖ Poner notas ó glosas en algún instrumento ó libro de cuenta y razón para advertir la obligación á que está afecta ó hipotecada alguna cosa. ‖ Poner notas ó reparos á las partidas de una cuenta. ‖ *Poética.* Componer glosas. ‖ *Música.* Hacer variaciones sobre unas mismas notas, pero sin sujetarse rigurosamente á ellas.

Etimología. *Glosa:* italiano, *glosare;* francés, *gloser;* portugués, *glossar;* catalán, *glosar.*

Glosario. Masculino. Diccionario que explica palabras oscuras y desusadas.

Etimología. *Glosa:* latín, *glōssārĭum;* italiano, *glosario;* francés, *glossaire;* catalán, *glosari.*

Glosatos. Masculino plural. *Zoología.* División de mariposas, que comprende las que tienen la lengua entre los palpos.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua.

Glose. Masculino. El acto de glosar ó poner notas en algún instrumento ó libro de cuenta y razón.

Glosema. Masculino. Palabra oscura que necesita explicación.

Etimología. Griego γλώσσημα *(glōssēma):* latín, *glossēma,* palabra poco usada que necesita comento; de *glossa,* palabra oscura. (Quintiliano.)

Glosiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la lengua.

Etimología. Griego *glōssa;* lengua: francés, *glossien.*

Glosilla. Femenino diminutivo de glosa. ‖ *Imprenta.* Carácter de letra menor que la de breviario.

Etimología. *Glosa,* porque se usaba para los comentarios: catalán, *glosilla.*

Glositis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la lengua.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y el sufijo técnico *ītis,* inflamación: francés, *glossite.*

Gloso. Masculino. Nombre griego de la lengua. Entra en la composición de muchas voces que se refieren á la lengua.

Etimología. Griego γλῶσσα *(glōssa).*

Glosocatoco. Masculino. *Cirugía.* Instrumento que sirve para deprimir la lengua.

Etimología. Griego γλωσσοκάτοχος *(glōssokátochos),* de *glōssa,* lengua, y *katéchein,* tener hacia abajo; de *katà,* bajo, y *echein,* tener, sujetar: francés, *glossocatoche.*

Glosocele. Femenino. *Cirugía.* Salida de la lengua fuera de la boca.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *kēlē,* tumor: francés, *glossocèle.*

Glosocomo. Masculino. *Cirugía antigua.* Instrumento usado antiguamente para consolidar las fracturas de la pierna. ‖ Máquina compuesta de ruedas dentadas para levantar grandes pesos.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *koméō* (κομέω), colocar, ordenar, disponer: francés, *glossocome.*

Glosodermis. Masculino. *Zoología.* Género de conchas bivalvas.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *dérma,* piel.

Glosodia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas orquídeas.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, por semejanza de forma.

Glosodonto, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dientes en la lengua.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *odoús,* diente.

Gloso-epiglótico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente á la lengua y á la epiglotis.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *epiglótico:* francés, *glosso-épiglotique.*

Gloso-estafilino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Músculos gloso-estafilinos. Músculos que arrancan de las partes laterales y posteriores de la lengua, extendiéndose hasta el velo del paladar.

Etimología. *Glosa* y *estafilino:* francés, *glosso-staphylin.*

Glosografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de la lengua. ‖ *Filología.* Estudio de un idioma.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *graphein,* describir: latín técnico, *glossographia;* francés, *glossographie;* catalán, *glosografía.*

Glosoideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Que afecta la figura de una lengua.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *eīdos,* forma: francés, *glossoïde.*

Glosología. Femenino. Parte de la Medicina que trata de la lengua.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *lógos,* tratado: latín técnico, *glossologia;* francés, *glossologie;* catalán, *glosología.*

Glosológico, ca. Adjetivo. Relativo á la glosología.

Etimología. *Glosología:* francés, *glossologique.*

Glosomancia. Femenino. Arte de predecir el porvenir ó de formar el horóscopo por la inspección de la lengua.

Etimología. Griego γλῶσσα *(glōssa),* lengua, y μαντεῖα *(manteīa),* adivinación: francés, *glossomantie.*

Glosomanía. Femenino. Manía de charlar.

Etimología. *Gloso* y *manía,* furor.

Gloso-palatino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Sinónimo de gloso-estafilino.

Etimología. *Gloso* y *palatino:* francés, *glosso-palatin.*

Glosopetra. Femenino. *Historia natural.* Dientes de pez marino petrificados y que erradamente se tuvieron un tiempo por lenguas de serpientes. ‖ Nombre de ciertas piedras fósiles que representan una lengua.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *pétra,* piedra: francés, *glossopètre.*

Glosoteca. Femenino. *Entomología.* Parte de la crisálida que aloja la lengua del individuo.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *thékē,* caja, receptáculo: francés, *glossothèque.*

Glosotomía. Femenino. *Anatomía.* Amputación ó disección anatómica de la lengua.

Etimología. Griego *glōssa,* lengua, y *tomē,* sección: francés, *glossotomie.*

Glótides. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la lengua muy larga.

Etimología. *Glotis.*

Glotidión. Masculino. *Botánica.* Planta leguminosa de la Carolina, cuyas flores están dispuestas en racimo.

Etimología. *Glótides.*

Glotis. Femenino. *Anatomía.* Orificio ó abertura superior de la laringe.

Etimología. Griego γλῶττα *(glōtta),* simétrico de γλῶσσα *(glōssa),* lengua: francés, *glotte;* catalán, *glot, glotis.*

Glotitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la lengua.

Etimología. *Gloso* y el sufijo téc-

nico *itis*, inflamación: francés, *glottite*.

Glotón, na. Masculino y femenino. El que come con exceso por costumbre.

Etimología. *Glotis:* latín, *glūto, glutōnis*, de *glūtus*, gaznate; italiano, *ghiotto, ghiottone;* francés del siglo xi, *glutun;* moderno, *glouton;* portugués, *glotão;* provenzal, *glot, gloto;* catalán, *glotó, na;* burguiñón, *glôton;* walón, *glot.*

Glotonamente. Adverbio de modo. Con glotonería.

Etimología. *Glotona* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *gloutonnement;* italiano, *ghiottamente.*

Glotonazo, za. Masculino y femenino aumentativo de glotón, na.

Etimología. *Glotón:* catalán, *glotonás.*

Glotoncico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de glotón, glotona.

Glotonear. Neutro. Comer con exceso por costumbre.

Etimología. *Glotón:* catalán, *glotonejar.*

Glotonería. Femenino. El comer mucho y con ansia.

Etimología. *Glotón:* catalán, *glotonería;* francés, *gloutonnerie;* italiano, *ghiottonería, ghiottornia.*

Glotonía. Femenino anticuado. Glotonería.

Glúcico. Adjetivo. Concerniente á la glucina.

Glucina. Femenino. Substancia terrosa que entra en la composición de la esmeralda y otras piedras.

Etimología. *Glicina.*

Glucínico, ca. Adjetivo. Parecido al glucinio. ‖ *Química.* Calificación de un ácido debido á la combinación del oxígeno con el glucinio.

Etimología. *Glucina.*

Glucinio. Glicinio.

Glucino. Masculino. Glucinio.

Gluma. Femenino. *Botánica.* Las hojas florales de las plantas gramíneas: son dos hojillas alternas colocadas en la base de las espiguillas. Es lo que otros autores definen: «especie de escama que envuelve la flor de las gramíneas.»

Etimología. Griego γλύφειν *(glyphein)*, tallar: latín, *glūbĕre*, descortezar; *glūma*, el folículo ó la vainilla de la cebada y otros granos; la piel de los higos; frances, *glume.*

Glumáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que participa de la naturaleza de las glumas, ó que las produce.

Etimología. *Gluma:* francés, *glumacé.*

Glumado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que está provisto de una gluma, en cuyo sentido se dice que las gramíneas tienen *flores* glumadas.

Etimología. *Gluma:* francés, *glume.*

Glumal. Adjetivo. *Historia natural.* De aspecto escamoso.

Etimología. *Gluma.*

Glumela. Femenino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas cubiertas de escamas pequeñas y blanquecinas, de forma muy variada.

Etimología. *Glumal.*

Glumifloro, ra. Adjetivo. De flores glumáceas, como las flores de las gramíneas.

Etimología. Latín *glūma* y *flos, flōris*, flor.

Gluta. Femenino. *Botánica.* Planta dicotiledónea de la petandria monoginia.

Etimología. *Gluten.*

Glútago. Masculino. *Botánica.* Sección de plantas dicotiledóneas, de frutos glutinosos y monospermos.

Etimología. *Gluta.*

Gluteína. Femenino. *Química.* Materia amarilla que entra en la composición de la grasa de la salamandra acuática *(tritón cristatus).*

Etimología. *Gluten:* francés, *glutéine.*

Gluten. Masculino. *Botánica.* Substancia vegetal pegajosa, que se encuentra en la simiente de las plantas gramíneas. ‖ *Historia natural.* Materia viscosa que junta las partes de los cuerpos sólidos, en cuyo sentido se dice que los cimentos bituminosos, sulfurosos y salinos deben considerarse como especie de glútenes que unen, por interposición, las partes de toda materia, aunque sin penetrar en su substancia íntima. (Buffón, *Mineralogía, tomo 6.°, página 86.)* ‖ *Química.* Materia orgánica viscosa, muy rica en ázoe, la cual queda cuando se ha quitado de la harina de los cereales el almidón que contenía. Llámase también *triticina, fibrina vegetal* y *cola vegetal.* ‖ Especie de pasta que se hace con harina de trigo.

Etimología. Latín *glūten, glūtĭnis*, cola, forma de *glus, glūtis;* glute *pa-lati*, «con una saliva espesa:» catalán, *gluten;* francés, *gluten;* italiano, *glùtine.*

Glutenoide. Adjetivo. *Historia natural.* De la naturaleza del gluten.

Etimología. *Gluten* y el griego *eīdos*, forma, vocablo híbrido.

Glutina. Femenino. *Química antigua.* Albúmina vegetal.

Etimología. *Gluten:* francés, *glutine.*

Glutinación. Femenino. Aglutinación.

Glutinar. Activo. Aglutinar.

Glutinativo, va. Adjetivo. Aglutinativo.

Glutinosidad. Femenino. Propiedad pegajosa del gluten.

Etimología. *Glutinoso:* catalán, *glutinositat;* francés, *glutinosité;* italiano técnico, *glutinosità.*

Glutinoso, sa. Adjetivo. Pegajoso y que tiene virtud para pegar y trabar una cosa con otra; como el engrudo, liga, etc., y en cuyo sentido se dice: materia glutinosa. ‖ Semejante al gluten, que lo contiene, ó que participa de su naturaleza. ‖ *Mineralogía.* Epíteto de los minerales que adquieren viscosidad á una cierta temperatura.

Etimología. *Gluten:* latín, *glūtĭnōsus;* italiano, *glutinoso;* francés, *glutineux;* provenzal, *glutinós;* catalán, *glutinós, a.*

Gmelino. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol espinoso, que se cría en las Indias. (Caballero.)

Etimología. *Gmelin*, botánico alemán, á quien se dedicó: latín técnico, *gmelina*, «género de las verbenáceas, que comprende el gmelino *asiático*, de Linneo, y el gmelino de pequeñas flores, de Roxburg, cuyo árbol es muy espinoso.»

Gn. Conmutada en *ñ:* como en *araña, cuñado, leño, puño, seña, tamaño*, del latín *aragnea, cognato, ligno, pugno, signa, tam-magno*, etc. (Monlau.)

Gna. Femenino. *Mitología.* Mensajera celeste, entre los celtas.

Gnafalio. Masculino. *Botánica.* Planta cuyos frutos parecen cubiertos de una especie de algodón.

Etimología. Griego γναφάλιον *(gnaphálion)*, simétrico de γνάφαλον *(gnáphalon)*, borra, forma de γνάφος *(gnáphos)*, cardo de batanero é instrumento de tortura; *cardus fullonis, torturæ instrumentum:* latín, *gnăphălium*, la perpetua ó siempreviva. (Plinio.)

Gnathón. Gnatón.

Gnátidos. Masculino plural. *Entomología.* Rama de la mandíbula de los insectos.

Etimología. *Gnato:* francés, *gnathides.*

Gnatidia. Femenino. *Ornitología.* Cada una de las ramas de la mandíbula inferior de los pájaros.

Etimología. *Gnátidas:* francés, *gnathidie.*

Gnatitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la mejilla.

Etimología. Griego γνάθος *(gnáthos)*, mandíbula, y el sufijo técnico *itis*, inflamación.

Gnato. Prefijo técnico, del griego γνάθος *(gnáthos)*, mandíbula.

Gnatocéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo armado de dos fuertes mandíbulas en lugar de cabeza.

Etimología. *Gnato* y *képhalē*, cabeza.

Gnatodonte. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que tienen los dientes implantados en lo profundo del hueso mandibular.

Etimología. *Gnato* y *odoús*, diente: francés, *gnathodonte.*

Gnatón. Masculino. Personaje de la antigua comedia griega. Era un glotón, que siempre iba á caza de convites, y su nombre llegó á ser un sustantivo genérico.

Etimología. Griego γνάθων *(gnáthōn)*, parásito, glotón; de γνάθος *(gnáthos)*, quijada, diente.

Gnatoplegia. Femenino. *Medicina.* Parálisis de las quijadas.

Etimología. Griego *gnáthos*, mandíbula, y *plēssō* (πλήσσω), yo golpeo.

Gnatópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Cuyas patas terminan en una especie de quijadas.

Etimología. *Gnato* y *poús*, pie.

Gnatorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de las partes internas de la boca.

Etimología. *Gnato* y *rrhagē*, erupción.

Gnatosauro. Masculino. *Zoología.* Especie de reptil fósil.

Etimología. *Gnato* y *saura*, lagarto, «mandíbula de lagarto.»

Gnatospasmos. Masculino. *Medicina.* Contracción nerviosa de la mejilla.

Etimología. *Gnato* y *spasmós*, estrechez, contracción.

Gnatoteca. Femenino. *Ornitología.* Tegumento de la mandíbula inferior de los pájaros.

Etimología. *Gnato* y *thékē*, caja, receptáculo, depósito: francés, *gnathothèque.*

Gne. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol de la India y de las islas Molucas, de tronco recto, pero muy nudoso y con muchas ramas, de hojas lustrosas por encima y glabras por debajo.

Gneis. Masculino. *Mineralogía.* Roca compuesta de mica y feldespato.

Etimología. Sajón *gneiss:* francés, *gneiss.*

Gnoita. Femenino. *Historia eclesiástica.* Secta de herejes, compuesta de nestorianos, de que hace mención san Gregorio.

Etimología. Bajo latín *gnoita:* catalán, *gnoita.*

Gnómico, ca. Adjetivo. Epíteto de los escritos que contienen sentencias morales.

Etimología. *Gnomo:* griego, γνωμικός *(gnōmikós);* italiano, *gnomico;* francés, *gnomique.*

Gnomo. Masculino. Sentencia breve. ‖ Cada uno de los genios que los cabalistas fingen vivir en el centro de la tierra.

Etimología. Sanscrito *jna*, conocer: griego, γνῶμαι *(gnōmai)*, ser inteligente; γνώμη *(gnōmē)*, sentencia; latín, *gnōme*, palabra memorable; francés, *gnome.*

Gnomologia. Femenino. Filosofía sentenciosa.

Etimología. *Gnomo* y *lógos*, tratado ó discurso: francés, *gnomologie.*

Gnomológicamente. Adverbio de modo. Según los principios de la gnomologia.

Etimología. *Gnomológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Gnomológico, ca. Adjetivo. Sentencioso.

Etimología. *Gnomologia:* francés, *gnomologique.*

Gnomólogo, ga. Masculino y femenino. El que habla ó escribe en tono sentencioso.

Etimología. *Gnomologia:* francés, *gnomologue.*

Gnomon. Masculino. *Astronomía.* El estilo ó varita de hierro con que se señalan las horas en los relojes de sol. ‖ *Cantería.* Escuadra. ‖ movible. Instrumento compuesto de dos reglas movibles sobre un punto, á modo de compás, con el cual se toma cualquier ángulo y se traza después en una superficie plana para ejecutarlo.

Etimología. *Gnomo:* griego, γνώμων *(gnōmōn)*, indicador; latín, *gnōmon;* francés, *gnomon;* catalán, *gnómon.*—*Antigüedades.* Obelisco colocado en la parte Norte del Campo de Marte, en la antigua Roma. Servía de *estilo* á una meridiana, y un globo de bronce dorado, de 0m45 de diámetro, que lo coronaba, proyectaba su sombra sobre él en el mismo día del solsticio de verano. Este obelisco era monolito, de granito rojo, y medía, con su pedestal, 27m40. Augusto lo hizo llevar de Heliópolis (Egipto). Era un monumento de Psamnético, rey de la 26.ª dinastía. Existe aún en Roma, después de haber estado hundido mucho tiempo. Pío VI lo mandó restaurar y erigirle de nuevo en la plaza del Monte-Citorio.

Gnomonia. Gnomónica.

Gnomónica. Femenino. La ciencia que trata y enseña el modo de hacer los relojes solares.

Etimología. *Gnomónico:* latín, *gnōmōnica* y *gnōmōnice;* catalán, *gnomónica;* francés, *gnomonique*, sustantivo.

Gnomónico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la gnomónica; como plano gnomónico.

Etimología. *Gnomónica:* latín, *gnōmōnicus;* catalán, *gnomónich, ca;* francés, *gnomonique*, adjetivo.

Gnomos. Masculino plural. *Mitología.* Palabra que significa *inteligencias* y con que se designaba á los genios de la tierra y de las montañas. Según los cabalistas, eran de pequeña estatura, bondadosos para con el hombre, habitantes del interior de la tierra y custodios de las minas y de los tesoros escondidos.

Etimología. *Gnomo.*

Gnosímacos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios cristianos que condenaban todo conocimiento humano, pretendiendo que Dios sólo pedía buenas obras.

Etimología. Griego γνῶσις *(gnōsis)*, conocimiento, y μάχεσθαι *(máchesthai)*, combatir: francés, *gnosimaque;* catalán, *gnosímaca.*

Reseña.—La secta de los gnosímacos se formó en el siglo vii.

1. Gnosis. Femenino. *Filosofía platónica.* Conocimiento, noción pura. ‖ *Teología.* La ciencia religiosa superior. ‖ *Gnosticismo.* Doctrina de los gnósticos, la cual daba á las Santas Escrituras un sentido puramente espiritual.

Etimología. Griego γνῶσις *(gnōsis)*, conocimiento, inteligencia: francés, *gnose.*

2. Gnosis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Ariadna, llamada así de *Gnose*, ciudad de la isla de Creta, donde Minos, su padre, fué rey.

Gnosticismo. Masculino. El sistema ó herejía de los gnósticos. ‖ Sistema filosófico, en que la cábala judía estaba mezclada con algunas ideas cristianas. (Caballero.)

Etimología. *Gnóstico:* francés, *gnosticisme.*

Gnóstico. Masculino. Hereje del siglo segundo de la Iglesia. Llamáronse así, porque pretendían tener completo conocimiento ó inteligencia de las cosas divinas.

Etimología. *Gnosis:* griego, γνωστικός *(gnōstikós);* latín, *gnostici*, los gnósticos, como secta de herejes; italiano, *gnostico;* francés, *gnostique;* catalán, *gnóstichs*, plural.

Reseña histórica.—1. Gnóstico fué el nombre de los herejes de Egipto y de Siria que mezclaban las doctrinas y tradiciones orientales con las ideas cristianas. Estos filósofos tomaron el nombre de gnósticos porque se atribuían un conocimiento más sublime de la Divinidad que las otras escuelas. (Diderot, *Opinions des anciens philosophes; Philosophie orientale.)*

2. *Gnósticos*, en el lenguaje de san Pablo, significa «los espirituales, los perfectos,» y se aplicaba á los cristianos que se consagraban igualmente á la contemplación y á las buenas obras. Así vemos que san Clemente Alejandrino, cuando propone lo que conviene hacer á los más consumados en ciencia y en virtud, los llama gnósticos. (Bossuet, *Et. de Orais, VI, 8.)*

3. Posteriormente tomó el sentido de *herejía* gnóstica, aludiendo á los herejes de Egipto y de Siria.

4. En sentido eclesiástico, se entiende por gnósticos unos sectarios orientales de los tres primeros siglos del cristianismo. Su doctrina era un sincretismo de ideas, tomadas de la India, de la Persia, del Egipto, de la filosofía platónica, del mosaísmo y del cristianismo. Pretendían poseer ellos solos la γνῶσις *(gnōsis)*, ciencia esotérica y misteriosa, destinada á los espíritus superiores y á los elegidos, que hace conocer el secreto del universo, la *ultima ratio* de las cosas, y la ley en cuya virtud el mundo de los espíritus está unido al de los cuerpos. Interpretaban á su guisa los libros canónicos; suprimían ó corregían, como interpolado, lo que no favorecía á sus dogmas; y á fin de darles mayor crédito, fabricaban obras, que decían ser inspiradas, ó de una fabulosa antigüedad. Según ellos, todas las cosas emanan de un Dios supremo, cuyo poder y cuya virtud lo llenan y penetran todo: por consiguiente, el hombre es una emanación de la Divinidad. El volver á la pureza primitiva no es resultado de una virtud práctica, sino premio de una aspiración hacia las cosas del cielo, esto es, de una contemplación mística. Uniendo directamente al hombre con Dios, y destruyendo las relaciones del Creador y la criatura, el gnosticismo daba maquinalmente acceso al panteísmo. Los principales gnósticos fueron, en el siglo i, Simón el Mago, Menandro el Samaritano, Cerinto, Dositeo y Filón el Judío; en los siglos ii y iii, Marción, Cerdón, Saturnino de Antioquía, Bardesano, Basílides, Valentino y Carpocrates. Tuvieron por adversarios á san Clemente, Orígenes, san Ireneo, Teodoreto, Epifanio, Tertuliano y otros.—(Véase Matter, *Historia del gnosticismo.)*

5. Los gnósticos se jactaban de poseer ciencias sobrenaturales. Su nombre, que significaba sabio esclarecido, iluminado, espiritual, fué adoptado por los cristianos de esta secta, como si ellos solos tuvieran el

verdadero conocimiento del cristianismo. Después consideraron á los demás cristianos como genios simples y groseros, que explicaban los libros sagrados demasiado baja y literalmente. El nombre GNÓSTICOS fué luego genérico y se dió á muchos sectarios cristianos del siglo I, que diferían entre sí en ciertas circunstancias, aunque estando conformes en los principios.

Gnoticismo. GNOSTICISMO. La forma *gnoticismo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es indudablemente errata de imprenta.

Goa. Femenino. Bola ó masa de hierro según sale de la hornaza donde se funde la mina.

Goacuaz. Masculino. *Botánica.* Arbol grande de América, que produce el bálsamo de Tolú.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Goán. Masculino. *Botánica.* Arbol de Persia, de cuyas cenizas se hace la tucia.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Gobernable. Adjetivo. Susceptible de ser gobernado.

ETIMOLOGÍA. *Gobernar:* francés, *gouvernable.*

Gobernación. Femenino. GOBIERNO. ‖ El ejercicio del Gobierno. ‖ MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN. El que entiende en lo que concierne al gobierno interior y al orden público en España, con otros ramos que le están encomendados. Se ha llamado también en varias épocas *Ministerio de la Gobernación de la Península, de la Gobernación del Reino y de lo Interior*, y anteriormente han sido más extensas sus atribuciones.

ETIMOLOGÍA. *Gobernar:* latín, *gŭbernātio*, dirección del navío, administración de la república; italiano, *governazione;* catalán, *gobernació.*

Gobernáculo. Masculino anticuado. Timón de nave.

ETIMOLOGÍA. *Gobernar:* latín, *gŭbernācŭlum*, el timón. (SÉNECA.)

Gobernado, da. Participio pasivo de gobernar.

ETIMOLOGÍA. Latín *gŭbernātus*, participio pasivo de *gŭbernāre:* catalán, *gobernat, da;* francés, *gouverné;* italiano, *governato.*

Gobernador. Masculino. El que gobierna. ‖ El jefe superior de la administración en cada provincia.

ETIMOLOGÍA. *Gobernar:* latín, *gŭbernātor;* italiano, *governatore;* francés del siglo XII, *guverneur;* moderno, *gouverneur;* provenzal, *governador, governaire;* portugués y catalán, *gobernador.*

Gobernadora. Femenino. La que gobierna. ‖ La mujer que gobierna por sí un reino ó estado, en cuyo sentido se llamó á Cristina *Reina* GOBERNADORA. ‖ La mujer del gobernador.

ETIMOLOGÍA. *Gobernador:* latín, *gŭbernātrix, gŭbernātrīcis;* italiano, *governatrice;* francés de Froissard, *gouverneresse;* moderno, *gouvernante;* provenzal, *governadora;* catalán, *gobernadora.*

Gobernadorcillo. Masculino. En las islas Filipinas, especie de alcalde indígena, que ejerce la autoridad en los pueblos de poca importancia.

Gobernadoresco, ca. Adjetivo. Que es del gobernador ó le está destinado. Es voz caprichosa.

Gobernalle. Masculino. El timón con que se gobierna la nave.

ETIMOLOGÍA. *Gobernar:* latín, *gŭbernăclum, gŭbernācŭlum;* italiano, *governale;* francés, *gouvernail;* catalán antiguo, *gobernacle, gobernal, gobernall.*—«Los antiguos figuraban la estatua de la Fortuna con un cuerno, que se decía cornucopia, é con un *gobernalle* en las manos.» *(El Comendador griego, sobre las 300, de* JUAN DE MENA, *copla 3.ª)*

...«Y fué tan recio el movimiento,
Que arrancó el GOBERNALLE de su asiento.»
(GABRIEL LASSO DE LA VEGA, *Poema la Mexicana.)*

Gobernallo. Masculino anticuado. GOBERNALLE.

Gobernamiento. Masculino anticuado. GOBIERNO.

Gobernante. Participio activo de gobernar. El que gobierna. ‖ Masculino familiar. El que se mete á gobernar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *gŭbernans, gŭbernantis*, participio de presente de *gŭbernāre*, gobernar: italiano, *governante;* francés, *gouvernant;* catalán, *gobernant.*

Gobernanza. Femenino anticuado. GOBIERNO.

Gobernar. Activo. Mandar con autoridad ó regir alguna cosa. Usase también como neutro. ‖ Activo. Guiar y dirigir, como: GOBERNAR la nave, la procesión, la danza, etc. ‖ Neutro. Obedecer el buque al timón. ‖ Anticuado. Sustentar ó alimentar.

ETIMOLOGÍA. Griego κυβερνᾶν *(kubernān):* latín, *gŭbernāre;* catalán, *gobernar, governar;* provenzal, *governar;* burguiñón, *gouvanai;* francés del siglo XI, *guvenir, guverner;* moderno, *gouverner;* italiano, *governare.* La *v* es abusiva.

Gobernarse. Recíproco. Manejarse, ingeniarse.

Gobernativo, va. Adjetivo. GUBERNATIVO.

Gobernoso, sa. Adjetivo familiar. La persona que gusta de tener en buen orden su casa y haciendas ó negocios, y es apta para ello.

ETIMOLOGÍA. *Gobernar.*

Gobia. Femenino. Especie de pescado torácico. ‖ GOBIO.

ETIMOLOGÍA. *Gobio.*

Gobiernamiento. Masculino anticuado. Defensa, guarda, amparo.

Gobiernar. Activo anticuado. GOBERNAR.

Gobierno. Masculino. El orden de regir y gobernar alguna nación, provincia, plaza, etc. ‖ El conjunto de los ministros superiores de un Estado. ‖ El empleo, ministerio y dignidad del gobernador. ‖ El distrito ó territorio en que tiene jurisdicción ó autoridad el gobernador. ‖ El edificio en que tiene su despacho y oficinas. ‖ El tiempo que dura el mando ó autoridad del gobernador. ‖ Hablando de una nave, el timón. ‖ Anticuado. Alimento y sustento. ‖ *Germanía.* El freno. ‖ GOBIERNO REPRESENTATIVO. Se llama así aquel en que, bajo diversas formas, concurre la Nación, por medio de sus representantes, á la formación de las leyes.

ETIMOLOGÍA. *Gobernar:* provenzal, *governament;* francés, *gouvernement;* italiano, *governament;* catalán antiguo, *gobernament;* moderno, *gobern, govern.*

SINONIMIA. *Gobierno, gobernación.*—Donde quiera que haya una ó más personas autorizadas para gobernar, habrá *gobierno.*

Donde quiera que ese gobierno no obre, no habrá *gobernación.*

La palabra *gobierno* se refiere á la idea de derecho; derecho representado por una ó más personas.

La palabra *gobernación* no comprende más que la idea de acción, de ejercicio.

Puede haber *gobierno* sin *gobernación*, como puede haber cabeza sin cabellera.

No puede haber *gobernación* sin *gobierno*, como no puede haber cabellera sin cabeza.

El *gobierno* es una entidad, un ser, un personaje político.

La *gobernación* es un régimen, un modo de obrar.

Más claro: el *gobierno* es el sujeto, la causa, la substancia.

La *gobernación* es el atributo, el efecto, la cualidad.

Decimos: la idea de *gobierno* es tan antigua como el mundo. ¿Por qué razón puede decirse *idea de gobierno*? Porque *gobierno* se refiere á la persona que representa el derecho de gobernar, y la palabra idea conviene á la persona, puesto que las personas tienen ideas.

No puede decirse: la idea de *gobernación* es tan antigua como el mundo. ¿Por qué? Porque *gobernación* no se refiere más que á la organización externa, al régimen, á las funciones, y la palabra idea no cabe aquí, porque las funciones no tienen ideas.

Gobio. Masculino. *Ictiología.* Pez de mar, de siete pulgadas de largo, de color fusco con manchas negras por el lomo y blanco por el vientre, la cabeza grande, los ojos en medio de ella, el cuerpo suave y cubierto de una especie de mucosidad muy pegajosa. Su carne es blanca, y cuando se cuece, se pone rojiza.

ETIMOLOGÍA. Griego κωβιός *(kōbiós):* latín, *gōbio* y *gōbius;* catalán, *gobi, gobio;* francés, *gobie.*

Gobioides. Masculino plural. *Ictiología.* Familia de peces torácicos, cuyo tipo es el género gobio.

ETIMOLOGÍA. *Gobio* y *eîdos*, forma.

Goce. Masculino. El acto y efecto de gozar ó disfrutar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Gozar.*

SINONIMIA. *Goce, posesión.* En el artículo antecedente se ha empleado la voz *goce* para explicar la acción del verbo *gozar*, porque aunque en este

sentido no parece que está adoptada en nuestra lengua, no hallo otro sustantivo que corresponda rigurosamente á este verbo, y explique por sí solo su acción. Si en su falta queremos sustituir un equivalente, no parece ofrecerse otro más análogo á la idea que el sustantivo *posesión*. Pero *poseer* explica la acción de tener una cosa en nuestro poder, ó á nuestra disposición, sin relación á la parte moral de la acción, esto es, á la parte que tiene en ello la voluntad del que *posee*, ni á la utilidad que le resulta, cuya idea explican rigurosamente el sustantivo *goce* y el verbo *gozar*.

Muchos hay en el mundo que poseen bienes de que no pueden *gozar*; pues ¿por qué no se podrá decir que lo que satisface al corazón humano no es la *posesión*, sino el *goce* de las riquezas? (HUERTA.)

Gocete. Masculino. Una de las piezas de las antiguas armaduras, la cual corresponde á la parte que cubre la cabeza.

ETIMOLOGÍA. Puede venir de *Gocia*, aludiendo á que fuese armadura de los godos. (Anónimo.)

Gocia. Femenino. *Geografía antigua*. La nación de los godos. (AMIANO MARCELINO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Gothia:* catalán, *Gocia*.

Gociano, na. Adjetivo anticuado. El natural de Gocia y lo perteneciente á ella.

Gocio, cia. Sustantivo y adjetivo. Habitante de la antigua Silesia y lo concerniente á este país.

ETIMOLOGÍA. *Gocia*.

Gocha. Femenino. La marrana ó la hembra del gocho.

Gochete. Masculino. Especie de concha del Senegal.

ETIMOLOGÍA. Francés *gochet*, nombre vulgar de la *natice foudre* de los naturalistas franceses.

Gocho. Masculino. El cerdo ó cochino.

ETIMOLOGÍA. *Armonía imitativa*.—«A Aremillas llegué á las doce del día, á lo menos entre once y nona, cuando canta el *gocho*.» *(La Pícara Justina, folio 68.)*

God save the king. Palabras inglesas que significan: *que Dios salve al rey*. Es, si así puede decirse, el *pendant del Domine salvum fac regem;* si bien éste no se canta más que en la iglesia, y aquél es un canto nacional que se ejecuta también en el teatro, en las fiestas públicas, en los banquetes. Se atribuye al compositor Haendel.

Godá. Femenino. *Ornitología*. Especie de pájaro blanco y negro que vuela con rapidez. ‖ Especie de medida extranjera de cerca de dos varas.

Godeño, ña. Adjetivo. *Germanía*. Rico ó principal.

ETIMOLOGÍA. *Godo*.

«Que sin temer la justicia
trahe cinco marcas *godeñas*.»

(JERÓNIMO CANCER, *sus obras poéticas, folio 70.)*

Godeo. Masculino familiar. Gusto, placer.

ETIMOLOGÍA. Latín *gaudium*, gozo.

Godería. Femenino. *Germanía*. Convite ó comida de gorra.

ETIMOLOGÍA. *Godeo*.

Godesco, ca. Adjetivo anticuado. GOCIANO.

Godeví. Masculino. Especie de tela de algodón indiano.

Godia. Femenino. *Botánica*. Género de plantas leguminosas de Nueva Holanda.

Godible. Adjetivo anticuado. Alegre, placentero.

ETIMOLOGÍA. *Godeo*.—«Tienen también allí en Melgar el testamento deste conde, su data deste mismo año, y después la invocación de la Santísima Trinidad, comienza así: «Yo, Fernán Mentález, de *godible* corazón,» etc. Y yo creo que *godible* quiere decir alegre.» (AMBROSIO DE MORALES, *sus obras, libro 17, capítulo 17.)*

Godínez. Nombre patronímico. El hijo de Godino. Hoy es apellido de familia.

Godínez (BLASCO). Capitán español del siglo XVI. Acompañó á los hermanos Pizarro á la conquista del Perú y de Chile. Auxilió á Alfonso de Alvarado contra Egos de Guzmán y Sebastián de Castilla, que se habían rebelado contra las reales órdenes de 1550 y 1555, las cuales abolían la esclavitud personal de los indios, y habían asesinado á Pedro de Hinojosa, corregidor de la provincia de las Charcas. Habiendo éstos intentado dar muerte á Alvarado, enviando al efecto un emisario, que no quiso cometer el crimen, sino que le descubrió, quiso Alvarado vengarse del mismo modo, y confió el encargo á GODÍNEZ, el cual se presentó en la Plata como desertor; fué á ver á Castilla, le dió de puñaladas y se apoderó del poder, condenando á muerte á Egos de Guzmán y otros muchos habitantes de la comarca. La audiencia de Lima dió entonces plenos poderes á Alvarado, el cual marchó contra GODÍNEZ, le hizo inútilmente algunas proposiciones para obtener su sumisión, y en seguida le sitió, le hizo prisionero y le mandó descuartizar (1553).

Godínez (FELIPE). Poeta dramático español, que vivía en el siglo XVII. Se conocen cinco obras suyas, que son: *Amán y Mardoqueo; Los trabajos de Job; La Paciencia de los trabajos; San Mateo en Etiopía*, y *Celos son bien y ventura*.

Godizo, za. Adjetivo. *Germanía*. GODEÑO.

Godo, da. Adjetivo que se aplica á ciertos antiguos habitantes de la Escandinavia, que abandonando su patria con motivo de guerras intestinas, se concertaron con los *gépidos y gothones*, pueblos germanos, y dirigiéndose, ya al Mediodía, ya hacia el Oriente, llegaron á la desembocadura del Dnieper *(Borysthenes)* después de muchas fatigas y combates. Acampados en una y otra orilla del río, los que estaban á la parte del Este se dijeron *ostrogodos*, esto es, godos orientales, y los que al ocaso, nombráronse *visigodos*, ó sea godos occidentales. De los últimos eran gépidos el mayor número, y haciendo largo asiento en las regiones conocidas hoy con los nombres de Moldavia, Transilvania y Valaquia, mezclados con los getas, pueblo tracio, usurparon también su nombre. El de *gothones* se halla en Tácito, el de *guttones* en Plinio, é indistintamente el de *gethas y gothyni* en los poetas del siglo IV. ‖ El rico y poderoso originario de familias ibéricas, que, confundido con los godos invasores, formó parte de la nobleza al constituirse la nación española. ‖ SER GODO, ó HACERSE DE LOS GODOS. Ser alguna persona de nobleza antigua, ó blasonar de noble.

ETIMOLOGÍA. Latín *gothi:* francés, *goth;* catalán, *godo*.

Reseña histórica.—1. Los GODOS eran pueblos bárbaros de la Gocia, Dacia, Suecia y la parte septentrional de Alemania, los cuales sujetaron la Italia, la Galia narbonense y España, en donde fundaron una famosa monarquía.

2. Gran nación germánica que, en el siglo III antes de Jesucristo, aparece establecida en la Escandinavia y al Norte de Germania. En el siglo IV de la Era cristiana marcharon hacia el Danubio, y puede decirse que fatigaron con sus invasiones el imperio romano. Maximino, Gordiano III y Decio combatieron contra los GODOS. Galia no les pagó tributos, pero Claudio II, en virtud de las conquistas que sobre ellos obtuvo, mereció el sobrenombre de *Gótico*. En tiempo de Aurelio ocuparon la Dacia Trajana y el Asia menor. Hacia el año 350 su imperio se extendía desde el Theiss al Don y desde el mar Báltico al Negro. Se dividían en visigodos, astrogodos y gépidos. Convirtiéronse al cristianismo, pero adoptaron la herejía de Arrio, que les llevó el obispo Ulfilas. La invasión de los hunos, en Europa (376), empujó á las tribus góticas sobre el imperio romano. (Pueden consultarse: Jornandés, *De Getarum sive Gothorum origine et rebus gestis;* Pinkerton, *Recherches sur l'origine et les établissements des Scythes et des Goths;* y Prætorius, *Orbis gothicus.)*

Godofredo de Bouillon. Duque de Lorena y primer rey cristiano de Jerusalén, que nació en Baisy, cerca de Nivelles, durante el último tercio del siglo IX. Era hijo de Eustaquio II, conde de Boloña, y de Ida, hija de Godofredo el *Barbudo*, quien á su muerte legó en herencia á su nieto el ducado de Lorena. Resistiendo con éxito las pretensiones de Teodorico, obispo de Verdún, que se creía con derechos á su ducado, hizo causa común con Enrique IV, emperador de Alemania; tomó parte en las guerras emprendidas contra el papa Gregorio VII; llevó la enseña imperial en la batalla de Volskheim (1080), dando muerte con el hierro del mismo estandarte al anticésar Rodulfo, y siendo

el primero en asaltar las murallas de Roma (1083). Atacado, poco después de la terminación de aquella campaña, de una grave enfermedad, creyó ver en ella la mano del cielo, que le castigaba por haber hecho armas contra el pontífice, y formó la resolución é hizo voto solemne de consagrar su vida y su espada á la defensa del Santo Sepulcro. El piadoso furor de Pedro el *Ermitaño* le proporcionó en breve término la ocasión de cumplir su promesa. GODOFREDO, después de vender y empeñar parte de sus estados para sufragar los gastos de la expedición, partió en 1096 á Palestina á la cabeza de los caballeros franceses y alemanes que le eligieron por jefe de la empresa. No queriendo asemejarse á algunas hordas de europeos, que ya habían partido á Tierra Santa, dejando en su marcha muestras horribles de crueldad y de pillaje, dictó las órdenes más severas para que sus tropas guardasen una rigurosa disciplina. A su llegada á Constantinopla, dió libertad á Hugo, hermano del rey de Francia, así como á otros caballeros que el emperador Alejo Comneno tenía cautivos como corsarios. Dicho emperador, convencido de que no era fácil rehusar peticiones que se apoyaban en un ejército de 600.000 hombres, trocó sus demostraciones de hostilidad en liberal y amistoso agasajo. Alejo esperaba sacar partido de su alianza con los poderosos cruzados, y los hechos vinieron muy pronto á demostrar que no se equivocaba. Favorecidas por él, emprendieron las tropas de GODOFREDO el sitio de Nicea, y ya estaban á punto de apoderarse de aquella plaza, después de diferentes asaltos, cuando, viendo flotar en los muros el estandarte de Constantinopla, suspendieron las hostilidades. Los turcos, instigados por agentes secretos de Alejo, y viendo perdida toda esperanza de resistencia, prefirieron entregar la plaza al emperador de Oriente que rendirse al ejército sitiador. Después de la expedición de Nicea, los cristianos, con el fin de procurarse más fácilmente víveres, marchaban divididos en dos cuerpos, mandados: el uno, por el mismo GODOFREDO, y el otro, por Bohemundo, hijo de Roberto Guiscardo. Este estaba á punto de sucumbir en las llanuras de Dorilea bajo la cimitarra de Kilidge-Assán, á pesar de la heroica resistencia que le oponía, cuando llegó al campo GODOFREDO y cambió en señaladísima victoria para los cristianos lo que estaba próximo á ser la más funesta de las derrotas. Desde Nicea á Antioquía, atravesando los áridos y abrasados campos de la Frigia y de la Isauria, el ejército cristiano sufrió todos los horrores del hambre y de la sed. GODOFREDO, tan esforzado como generoso, no solamente reanimaba el abatido espíritu de los cruzados con su piedad, con su valor y su elocuencia, sino que se privaba hasta del necesario alimento para compartirlo con sus soldados. La toma de Antioquía dió un momentáneo aliento contra tantos reveses; pero no pasó mucho tiempo sin que los cristianos, sitiados en sus propios reales y devorados por el hambre y las enfermedades contagiosas, se vieran reducidos al último extremo. Sólo una maravilla podía salvarlos y la maravilla vino en su ayuda. Un sacerdote, llamado Pedro Barthelemy, publicó que Jesucristo le había revelado: «que si pasaban tres días en ayunas y oraciones, al cabo de ellos hallarían el hierro de la lanza con que fué herido en el costado, y que, poseedores de aquella preciosa reliquia, triunfarían de sus enemigos.» Los cruzados, faltos en absoluto de víveres, no tuvieron dificultad en aceptar el ayuno, ni á Berthelemy fué muy costoso confortarlos con el descubrimiento de la lanza. Los jefes, aprovechándose de la confianza que el piadoso fraude inspiró á los soldados, acometieron á los sarracenos, derrotándolos por completo y proporcionando á GODOFREDO DE BOUILLÓN una de las más célebres victorias. Abierto de esta suerte el camino de Jerusalén, la toma de la ciudad santa fué cosa tan fácil que, á los pocos días, la insignia sacrosanta de la Cruz ondeaba en aquellas murallas, las cuales encerraban la memoria del suceso más grande que ha presenciado la humanidad. Conquistada Jerusalén, lo primero en que se pensó fué en erigir aquel territorio en monarquía y, como consecuencia, se trató de elegir un rey. Muchos caballeros deseaban que se les hiciese tan insigne honor, y para allanar dificultades, se determinó que diez electores procediesen á hacer el nombramiento en el que más lo mereciera. GODOFREDO DE BOUILLÓN fué el aclamado; pero el modesto héroe renunció las insignas de la dignidad real y no aceptó otro título que el de *barón del Santo Sepulcro*, diciendo: «que no ceñiría jamás á sus sienes la corona de oro en la misma ciudad en que el Redentor había sido coronado de espinas.» Aceptada de hecho, si no en el nombre, la soberanía con que se le acababa de investir, su primer cuidado fué organizar el nuevo reino, dotándole de leyes tan sabias como previsoras. Cumplida esta grande misión, voló al socorro de Tancredo, amenazado por el emir de Damasco, y con la gloriosa batalla de Ascalón, en que el estandarte de Cristo triunfara una vez más de la media luna, puso feliz remate á aquella guerra. Pero poco después de su vuelta á Jerusalén, el 18 de Julio del año 1100, una muerte repentina, atribuída al envenenamiento producido por ciertas frutas que le había regalado el emir de Cesarea, vino á cortar el hilo de una vida de la que pendía el porvenir de la tierra regada por la sangre del mártir de todos los siglos. GODOFREDO DE BOUILLÓN era un dechado de virtudes como caballero, como cristiano y como caudillo. Su nombre, el más claro en la historia de las cruzadas, es tal vez el único que ha pasado sin una sola mancha á la posteridad. Sobrepujando á todos los capitanes de su siglo en talentos militares, supo unir el arrojo á la prudencia, el valor á la moderación, y la más denodada constancia á la más ferviente piedad. La noble musa italiana, al cantar las hazañas de GODOFREDO DE BOUILLÓN en su *Jerusalén libertada*, no hizo otra cosa que copiar la hermosa figura del héroe, embellecida por muchos arcanos. Realmente, cantando á GODOFREDO, cantó la energía de la virtud, el heroísmo de la fe, el genio del Tasso y las augustas tradiciones del Santo Sepulcro.

Godoy (MANUEL). Historiadores, publicistas, filósofos y tribunos; cuantos se han ocupado de reseñar el período de 1792 á 1808, acusan como autor de todas nuestras desventuras en aquellos aciagos días á DON MANUEL GODOY, nombre que es la síntesis de una época. El lector, teniendo á la vista los datos que vamos á presentarle, juzgará si tal opinión es ó no la más acertada. De casa solariega, aunque arruinada, nació DON MANUEL GODOY en Castuera, importante villa de la provincia de Badajoz, en el año de 1767. Fueron sus padres don José Godoy, descendiente de antiguos maestrantes de Santiago y Calatrava, y doña María Antonia Alvarez de Faria, oriunda de Portugal, y perteneciente á una de las familias más ilustres del vecino reino. Tenía MANUEL un hermano mayor, llamado Diego, y varios otros menores, y su padre, no contando con medios de fortuna, resolvió dedicar á ambos á la carrera de las armas, para lo cual les dió una educación bastante esmerada. MANUEL, dotado de más viva imaginación que Diego, sobresalió en matemáticas y humanidades, y este despejo natural, unido á su simpático trato y hermoso rostro, le granjearon desde niño las más grandes simpatías. A principios del año 1784, y cuando ya su hermano Diego llevaba algún tiempo en el real cuerpo de Guardias de corps, llegó MANUEL á Madrid en solicitud de una bandolera en el citado cuerpo, que obtuvo, según es fama, merced á una eficaz recomendación de una de las camareras de la reina, cuando apenas contaba diez y siete años, ingresando en la compañía llamada *Española*. (El cuerpo de Guardias de corps se componía de cuatro compañías, llamadas *Flamenca, Americana, Italiana* y *Española*.) Había por entonces entre los guardias mucho compañerismo, dice un autor; la mayor parte de ellos vivían en el cuartel, cada uno con su doméstico; cuando no estaban de guardia, pasaban el rato jugando ó enamorando doncellas ó casadas. El festivo escritor señor Flores, añade: «El guardia de corps cumplía su cometido con dar cuenta á su amor de los días que estaba libre y de los *zaguanetes*, y de si *corría* príncipes ó reyes, y ella le pagaba pidiéndole celos de alguna camarista ó

moza de retrete, y á veces de la patrona, y hasta del caballo, á quien decía que mimaba más que á ella. Era, pues, hermosa y regalada la vida del guardia de corps. Entre ellos y los frailes monopolizaban todas las venturas de la tierra.» Esta vida relajada no le impidió á MANUEL seguir cultivando su espíritu, cual si adivinara el puesto que estaba llamado á ocupar. Hizo en Madrid grande amistad con dos jóvenes hermanos franceses, Carlos y Luis Jouvert, y los tres, á cual más aplicados y estudiosos, iban muy á menudo á visitar al sabio padre Eguía, célebre religioso de la orden del Espíritu Santo. Cuatro años pasó MANUEL *más de colegial que de guardia.* En 1788 cumplió veintiuno, y á esa edad era el más gallardo mozo, con haberlos muy gallardos, de las cuatro compañías de la Guardia, verdadero plantel de hermosos mancebos. Cuéntase que una tarde (aquí da principio su verdadera historia), yendo MANUEL en la escolta de los reyes, se desbocó su caballo. La reina María Luisa lanzó un grito de espanto, al ver al caballo lanzar al aire á su jinete: por fortuna, GODOY no recibió sino ligeras contusiones; pero la reina se *impresionó* vivamente de la gallardía y belleza del joven guardia, y de esta *caída* surgió la *elevación* de GODOY, pues dijo quien dijo que la tierra es una superficie sinuosa. Véase cómo se explica acerca de estos amores el cáustico escritor don Miguel A. Príncipe en su notable obra *Tirios y troyanos:* «Erase, dice, un Carlos IV, que era un rey, una María Luisa, que era reina, y un DON MANUEL GODOY, favorito de ambos, y más que la reina y el rey. MANOLITO, en sus comienzos, era un MANUEL como cualquiera otro; su familia era noble, pero oscura; su madre le parió en Badajoz y él, sin embargo, nació en Madrid, mediando muy notable diferencia entre *ser parido* y *nacer*. A los 16 años había aprendido gramática, tenía una tintura de latín, rumiaba un poco la lógica, no era del todo zote en matemáticas y sabía montar á caballo. ¡Excelente guardia de corps! Con eso y una bella figura, tenía lo bastante, y aun más, para hacer fortuna.

Dejad de los estudios la molestia;
Para agradar á una bonita dama,
Basta con ser una bonita bestia.

»MANOLITO subió como la espuma: y todo, como dice Toreno, por una privanza fundada *en la profanación del tálamo real.*» No dejaremos de consignar, como dato curioso, que desde el año 1788, en que la conoció, hasta la muerte de María Luisa, ocurrida en Roma, GODOY fué, no sólo su íntimo amigo, sino lo que es más de admirar, el amigo íntimo de su esposo, el rey Carlos IV. Desde la memorable tarde de la caída, GODOY comenzó á ascender en su carrera, llegando á ser en pocos años: Duque de la Alcudia, de Sueca y de Evoramonte; Secretario de Estado; señor del Soto de Roma y del estado de Albalá; Grande de España de primera clase; Regidor perpetuo de Madrid, Santiago, Cádiz, Málaga y Ecija; Veinticuatro de Sevilla; Caballero del Toisón de Oro; Secretario de la reina, con ejercicio; Gran Cruz de Carlos III y de la de Cristo y de San Juan; Comendador de Valencia del Ventoso, Rivera y Aceuchal, en la de Santiago; Consejero de Estado; Superintendente general de Correos y Caminos; Protector de la Academia de Nobles y Artes y de los Gabinetes de Historia Natural, Jardín Botánico, Laboratorio químico y Observatorio astronómico; Gentilhombre de cámara, con ejercicio; Capitán general de los reales ejércitos; Inspector y Sargento Mayor de los Guardias de corps; Generalísimo de mar y tierra; Príncipe de la Paz y de Basano y Almirante de España é Indias, con el tratamiento de Alteza. No hubo fiesta á la que no fuese invitado, ni placer que no compartiese con los reyes. María Luisa le adoró; y Carlos IV, aún más. Vivía en el palacio de Doña María de Aragón, con más fausto que el rey, y España toda, dice un gran escritor, estaba convencida de que una sonrisa de GODOY valía más que una promesa de Carlos IV. Aunque es justo reconocer en el favorito un despejo natural, un talento poco común y cierto conocimiento de la historia, es lo cierto que todas estas cualidades juntas, por más apreciables que fuesen, no bastaban para elevarle al alto puesto que llegó á ocupar. Enamorado MANUEL GODOY de una joven de tan raro ingenio como peregrina hermosura, Pepita Tudó, pensó que su arrogante figura y gran posición serían suficientes para conquistarla; pero se engañó: la joven permaneció insensible á sus galanteos, y el desdén de Pepita avivó la pasión del favorito, quien, al oir de los labios de la bella: *Yo podré ser su esposa de usted, pero jamás su manceba,* saltó por todo y se casó con ella, no pudiendo dominar su pasión, y... ¡caso extraño!, apenas celebrado el matrimonio, Pepita, sea por amor á su esposo, cuya posición podía destruir, sea por otra causa, no vaciló en separarse de él y en habitar en otra casa distinta. ¡Misterios incomprensibles del corazón humano! Como era natural, no tardó la reina en conocer semejante boda, y para convencerse de la verdad, y de si GODOY amaba realmente á su esposa, nombró á Pepita Tudó su camarista: y Pepita aceptó, ansiosa de estar cerca de su marido y poder averiguar si sus relaciones con la reina eran ciertas. ¿Qué pasó entonces en palacio? Lo ignoramos; pero nos parece entrever una de esas terribles escenas que tan magistralmente ha descrito el Dante en su *Divina Comedia*. Al año siguiente del advenimiento al trono del rey Carlos IV, estalló la célebre revolución francesa, que conmovió la Europa hasta sus cimientos. El Gobierno de Madrid tomó toda clase de precauciones para impedir que penetrasen en España y ganasen prosélitos aquellas peligrosas ideas de libertad que entusiasmaban á los franceses. Austria y Prusia habían declarado la guerra á la revolución francesa: Carlos IV, á pesar del famoso *pacto de familia*, permaneció neutral, dirigiendo á la Convención francesa, por consejo de GODOY, orgullosas comunicaciones en favor del rey Luis XVI y de su familia, hasta que, muerto éste en el cadalso, se unió á la coalición (1793). Las fuerzas navales de España, unidas á las de Inglaterra, cruzan el Mediterráneo: los españoles, ingleses y alemanes se apoderan de Tolón, que al fin tienen que evacuar ante el genio militar de Napoleón, que ya comienza á mostrarse. Al año siguiente, la escuadra española se apodera de Bellegarde, que no tardan en recuperar los franceses, penetrando en España y sitiando la importante plaza de Figueras, bajo cuyos muros es derrotado y muerto nuestro general el conde de la Unión. Rosas, en Cataluña, y Fuenterrabía y San Sebastián, en Vizcaya, se rinden á los ejércitos franceses, que, dueños de gran parte de Cataluña y Vizcaya, amenazan á Madrid. GODOY, al ver lo grave de la situación, concluye un tratado de paz (22 de Julio de 1795), recibiendo, en premio de la terminación de una guerra que él principalmente había provocado, el título de *Príncipe de la Paz*. Desde aquel instante su influencia no reconoce límites ni su orgullo barreras: se le concede una guardia especial para su persona; se inventan nuevos títulos para acumularlos sobre su cabeza, y todo ello, dice un ilustre historiador, sin otros méritos que *tener una agradable figura y haber cautivado el corazón de la reina*. La nación entera se sintió herida por tamaño escándalo y humillada ante el fastuoso lujo del insolente favorito. En 1796, en el viaje que los reyes emprendieron á Sevilla, GODOY tuvo el raro capricho de que visitaran su pueblo natal, albergándoles en la pobre casa en que había nacido, convertida entonces, merced á ese mago que se llama el oro, en un suntuoso y rico palacio. La política del gobierno de Madrid sufrió un cambio completo: á la paz con Francia, siguió la guerra con su antigua aliada Inglaterra; guerra que nos costó la pérdida de algunas acciones marítimas y de la isla de la Trinidad, cedida á Inglaterra en la paz de Amiens. La restitución de la isla de Malta á los caballeros de esta orden, produjo una guerra que, comenzada entre Inglaterra y Francia, no tardó en envolver á toda Europa. Las escuadras españolas sufrieron nuevas pérdidas, y unidas á las de Francia, fueron totalmente destrozadas en el memorable combate de Trafalgar, en el cual quedó demostrada, al par que la ineptitud del almirante francés Villeneuve, que mandaba en jefe, el heroísmo y la pericia de nuestros bizarros marinos Alava, Hidalgo, Cisneros, Churruca, Gravina y tantos otros, experimen-

tando las colonias españolas toda clase de desastres, causados por los buques ingleses (1796 á 1805). Carlos IV, ya fuese por premiar nuevos servicios de Godoy ó por probar á su favorito (un día en que había encontrado en la servilleta un anónimo en que se le advertía de que Godoy era el amante de la reina), le propuso casarle con su sobrina, la ilustre condesa de Chinchón, hija del infante Don Luis, y Godoy aceptó conmovido y orgulloso semejante honra. ¡Inútil es que llamemos la atención del lector sobre la situación del favorito, ligado pública y secretamente con tres mujeres á la par! Dícese que á su instancia le fué admitida, en 1798, la dimisión, que él mismo redactó, de los empleos de Secretario de Estado y Sargento Mayor de los guardias de corps. Para nosotros, Godoy buscó en esta retirada la paz y tranquilidad de que no gozaba, el descanso que había menester y el deseo de averiguar si, con efecto, podrían olvidarle los reyes. No habiendo perdido ni por un instante la gracia del rey ni el amor de la reina; no habiendo dado importancia alguna á los galanteos de ésta y del guardia de corps Mallo; siempre consultado por el rey, enviando desde su retiro cartas escritas con perfecto conocimiento del carácter de cada uno de los regios consortes; proponiendo á Carlos IV nuevos y trascendentales planes de gobierno, y encargando con mucho amor á María Luisa que no se olvidase *de su salud y atendiese cuidadosamente á la tos que la molestaba,* Godoy mostró en esta campaña diplomática toda su valía, no tardando en volver de nuevo al poder, con mayor y más profunda solidez que antes. En 1801 comienza el segundo período del gobierno de Godoy, quien no sólo consigue separar de los negocios á hombres del mérito de Aranda y Floridablanca, sino que logra enviar á la prisión y al destierro á los eminentes patricios Jovellanos y Saavedra. Dominado Godoy por Napoleón, que, al decir de varios historiadores, le había ofrecido la corona de los Algarbes si España no entraba en la coalición, concluyó con Francia el célebre tratado de San Ildefonso, *nuevo pacto de familia,* tan funesto ó más que el de Carlos III, por el cual España se obligaba á auxiliar á Francia con 15 navíos de línea y 24.000 hombres. Con un pretexto capcioso lanza Napoleón á España contra Portugal. Godoy, al frente de 15.000 soldados franceses y de 60.000 españoles, comienza la campaña, dirigiéndose por Galicia, Andalucía y Extremadura contra Portugal. Nuestros soldados llegaron hasta ocupar en un reconocimiento los jardines de los Mosos de Yelves, donde cortaron un ramo de naranjas que ofrecieron á su general Godoy, y que éste envió á la reina; con lo cual y una pequeña batalla, ocurrida en los Arroches, y el ofrecimiento de los portugueses de satisfacer las reclamaciones del primer cónsul, Napoleón, se dió por terminada aquella guerra, llamada por burla *guerra de las naranjas*, puesto que el único botín cogido en ella por España fué un ramo de esa fruta; guerra que valió, sin embargo, á Godoy el pomposo y nuevo título de *generalísimo* de todas las fuerzas españolas de mar y tierra, y una faja de color azul para distinguirse del rojo que usaban los demás generales, y que fué bordada por la misma reina María Luisa. Elevado Napoleón por el *senadoconsulto* á emperador, en 1804, España, dice un eminente escritor, descansaba tranquila en la fe de los tratados, pensando haber comprado el derecho de vivir en paz con los servicios prestados á Francia; con el sacrificio de sus derechos al reino de Nápoles, hecho en favor de Bonaparte; con los subsidios que, por el tratado de San Ildefonso, daba á Napoleón; por sus escuadras sacrificadas en San Vicente, Finisterre y Trafalgar, y por sus ejércitos enviados á Etruria y Dinamarca, al mando del marqués de la Romana; pero se equivocaba lastimosamente. Napoleón soñaba con la soberanía universal y ambicionaba la península española. Ocultando sus verdaderos propósitos, el flamante emperador engañó á Godoy y al rey, obligándoles á firmar el capcioso tratado de Fontainebleau (27 de Octubre de 1807), en el que, al par que garantía á Carlos IV sus dominios, aseguraba el paso de sus tropas por nuestro territorio con objeto de invadir el reino de Portugal, al que consideraba como una colonia inglesa, y del que ofrecía una parte al privado Godoy, que debería poseer con el título de soberano. Con indignación, mezclada de asombro, vió España penetrar de nuevo en su territorio á los soldados de la Francia, apoderarse de las plazas fronterizas é introducir la confusión y el desorden en el gobierno. En vano se ofrece Portugal á coadyuvar al bloqueo de Inglaterra, como Napoleón pretendía. La corte de Madrid recibe la orden de prepararse á invadir á Portugal: una división española ocupa el Alemtejo y Oporto, mientras que el ejército francés se apodera de Lisboa y declara aquel reino agregado al imperio de Francia. Entre tanto Godoy intenta casar al príncipe de Asturias, luego Fernando VII, con una cuñada suya, á fin de asegurarse la influencia del príncipe cuando éste sucediese á su padre. Fernando rehusa y se dirige á Napoleón, pidiéndole la mano de una de sus sobrinas. Sobre este importante paso del príncipe fundó Godoy la célebre causa del Escorial, por la que el rey prendió á su hijo y le entregó á los tribunales; pero los jueces, dando una prueba de rectitud é imparcialidad, absolvieron á todos los acusados. Este proceso causó tal indignación, que, temeroso Godoy de sus resultados, no sólo adoptó el papel de mediador, sino que obtuvo el perdón del príncipe Fernando. Para quebrantar las fuerzas de España y obtener su conquista, introduciendo en ella la discordia, aparenta Napoleón favorecer la causa del príncipe; y con pretexto de derrocar al favorito, hace penetrar en España cuatro ejércitos á la vez, al mando del príncipe Murat, que en breve la ocupan militarmente. Justo es consignar en su defensa que apenas comprendió Godoy el inicuo proyecto de Napoleón, reunió el Consejo, al que asistió el rey, y pidió, con el entusiasmo de un buen patricio, que, acudiendo á las armas, se arrojara de España á los franceses. Desestimada su propuesta, no fué bastante aquel arranque de patriotismo para granjearle la estimación del pueblo, que siempre le había odiado, como generalmente odia á los favoritos. Los soldados de Murat seguían avanzando y por sorpresa se habían apoderado de las ciudadelas de Pamplona y de Barcelona. Conoce Godoy, aunque tarde, la gravedad de la situación. Deseoso de salvar sus inmensos tesoros y la vida de unos monarcas á quienes tanto debía, dispone el viaje de la corte, que á la sazón se hallaba en Aranjuez, para Andalucía, con objeto de pasar de allí á Méjico. El pueblo de Aranjuez, al ver los preparativos del viaje, se alarma y deja estallar su ira, harto tiempo comprimida, contra Godoy, al que juzgaba como principal autor de todos sus males, impulsado por el famoso *Tío Pedro* (el conde de Montijo) y los partidarios del príncipe. La noche del 19 de Marzo de 1808 estalló el motín; el pueblo se lanzó á las calles, y, pidiendo á gritos la cabeza de Godoy, se dirigió á su palacio, cuyas puertas asaltó, destrozando y quemando todos los muebles y riquezas que atesoraba. Godoy, oculto en un desván entre un rollo de esteras, pasó treinta y seis horas en las mayores angustias, hasta que el hambre y la sed, que le devoraban, le obligaron á salir de su escondite y á presentarse á la guardia de su mismo palacio, resuelto á morir. Apenas se divulgó la noticia de su prisión, se alborotó de nuevo el pueblo, y al ser trasladado á un cuartel, la escolta que le custodiaba no pudo evitar que algunos paisanos le causasen tales heridas que pusieron en peligro su existencia; y á no ser por la mediación del príncipe, habría sido despedazado por la multitud. Carlos IV, para salvar la vida del favorito *que perdió su trono y deshonró su tálamo,* abdica en su hijo el príncipe Fernando, exonera á Godoy de todos sus empleos y honores, le confisca sus bienes y le encierra en el castillo de Villaviciosa, para librarle del furor popular. De este modo, dice un eminente escritor, se despeñó en un punto desde la cumbre del poder hasta el límite del infortunio, el orgulloso valido. A la caída de Godoy, pensaron los españoles, ¡oh candidez!, verse libres de los franceses; pero Murat, que se hallaba en Burgos, se adelanta sobre Madrid;

Carlos IV retracta su abdicación, que dice haber sido arrancada por la fuerza en medio de un motín, y se coloca bajo el amparo de Napoleón, cuya venida á Madrid se anuncia falsamente. Murat pide que se le entregue á Godoy, lo cual se verifica el 20 de Abril, y hace salir para Bayona, con pretexto de esperar á Napoleón, primero al príncipe Fernando; y luego á Carlos IV, María Luisa y Godoy. De ciudad en ciudad, llegan los príncipes españoles á Bayona, que era lo que buscaba Napoleón; y en este punto, y tras algunas escenas de familia poco edificantes, no sólo ceden al emperador un trono de que únicamente la nación, como su único y legítimo dueño, podía disponer, sino que exhortan á los españoles á que obedezcan á su nuevo amo. A contar de este fatal instante, poco ó nada tenemos que añadir á la biografía de Don Manuel Godoy. En Roma y París pasó el antiguo valido los larguísimos años de su destierro (cuarenta y cuatro), viviendo á expensas de aquellos gobiernos. En 1847 se le devolvieron sus títulos y empleos, permitiéndole la vuelta á España, de cuyo beneficio no pudo gozar por el mal estado de su salud. También se mandó, aunque no se ha llevado á efecto, que se le devolvieran sus bienes. El célebre favorito falleció casi en la miseria, en París, el año de 1852. Véase cómo el ilustre escritor señor Mesonero Romanos se ocupa de Godoy en su preciosa obra *Memorias de un setentón*: «Nosotros hemos visto á aquel coloso, que vieron nuestros padres regir omnímodamente durante quince años los destinos de la monarquía y los tesoros del Nuevo Mundo, reducido á la triste pensión de seis mil francos que le señaló Luis XVIII, viviendo pobremente en una reducida habitación de la *rue Michaudière, número 20, cuarto tercero*, servido por una cocinera y un ayuda de cámara; y tan resignado, al parecer, con su suerte y las asombrosas peripecias de su vida, que no era difícil hallarle sentado en una silla de los jardines del *Palais Royale* ó de las *Tullerías*, entretenido con los niños que jugaban en derredor suyo, recogerles los aros y las peonzas, prestarles su bastón para cabalgar y sentarles sobre sus rodillas para recibir sus caricias infantiles... Godoy es el único de los favoritos que ha sobrevivido á su propia historia, ha oído sobre ella los juicios de la posteridad, ha asistido á sus propias exequias, y ha visto indiferente el olvido de tres generaciones. Sólo su muerte, á los 84 años de edad y 44 de caída, volvió á hacer resonar su nombre por un momento y á revelar á París su existencia. Sólo algunos españoles, testigos de aquella respetable ruina, acompañaron su cadáver á la bóveda de San Roque, donde fué depositado *mientras se le trasladaba á su patria*. Sólo las presentes líneas ha merecido á la prensa española la memoria del príncipe de la Paz... Esto decía yo en 1852, al ocurrir la muerte de Don Manuel Godoy, y sólo me resta añadir que este su último deseo de que sus restos fuesen trasladados á su patria, tampoco se vió realizado. En mi último viaje á París, en 1865, visitando, como de costumbre, el cementerio del *Padre Lachaise*, y más especialmente aquel recinto que se extiende á la izquierda de la capilla, y que por el número de nuestros paisanos que allí descansan suelen llamar los dependientes del cementerio *la Isla de los españoles;* allí donde se encuentran, entre otros muchos enterramientos, los de Moratín, Urquijo, Fernán-Núñez, García Suelto y el tenor Manuel García, y no lejos del sitio en que se ve la sepultura del general Ballesteros con su busto en bronce sobre una media columna, hay un pequeño espacio, cercado por una reja, y al frente de él se lee, en una humilde losa, que *allí reposan los restos de* Don Manuel Godoy, de aquel monstruo de la fortuna, ejemplo también asombroso de la desdicha humana.» Por nuestra parte, creeríamos dejar incompleto nuestro trabajo y faltar á un sagrado deber, si después de copiar las amargas censuras y los terribles cargos que á Don Manuel Godoy se han dirigido por la mayoría de los historiadores y publicistas, no transcribiéramos, siquiera sea en extracto, la defensa que de su vida privada y de sus actos públicos hace en sus ya citadas *Memorias*. La defensa es un derecho que por nada ni á nadie puede ser negado. «Nada más lejos que pretender fundar sobre previos merecimientos de mi parte el alto grado de favor con que en pocos años me ví alzado. No es mi intención ofrecer aquí ejemplos á millares de personas que llegaron al poder sin tener en su favor títulos ó servicios anteriores que justificasen su elección ó la disculpasen. Sólo diré que yo no fuí llamado al favor y valimiento de mis reyes para servir designios ni encargarme de empeños hostiles á mi patria; que el rey no me buscó para oprimirla, ni para ponerme al frente de bandos ni partidos; y que en verdad, ya que mi corta edad presentara en un principio tan reducidos fundamentos para la altura en que fuí puesto, todo el largo discurso de mis años posteriores fué un continuo esfuerzo de mi parte para no mostrarme indigno de ella. —En cuanto á la razón de investirme tan de lleno los reyes con su confianza, no deben aceptarse las especies desparramadas por el vulgo, y un historiador delicado no podría menos de decirse: «La constante privanza y estimación de que disfrutó aquel ministro; el enlace con que los dos esposos reales, de una misma conformidad, le honraron, enlazándole con su familia; las mercedes que le otorgaron, y una amistad tan llena, tan sostenida, tan igual y tan rara en los palacios, debió tener otros motivos y cimientos menos vagos y movedizos de lo que han dicho las fábulas del vulgo. Afligidos los reyes por las noticias que diariamente se recibían de las turbulencias de Francia, por la grave situación de Luis XVI y su familia; temerosos de la vecindad de los dos países, que les hacía temer que el incendio se comunicase á sus estados; preocupados é inciertos, concibieron la idea de procurarse un hombre y hacer de él un amigo incorruptible, obra de sus manos, que, unido estrechamente á sus personas, fuese con ellos uno mismo y velase por ellos á su reino.» Admitido á la familiaridad de los reales esposos; si me oyeron discurrir algunas veces, si creyeron que yo entendía alguna cosa de los debates de aquel tiempo, si juzgaron favorablemente de mi lealtad, y si pudieron persuadirse, ¡harta desgracia mía!, de haber hecho de mi persona el hallazgo que deseaban; de este error ó de este acierto, mi ambición no fué la causa: no es que á mí me faltase el deseo de ser algo, pero mis ideas se limitaban á prosperar en la milicia, y aun en esto, y sin comprender sus intenciones (bien puedo ser creído), recibí con temor los favores y las gracias, las más de ellas no pretendidas ni buscadas, de que fuí objeto en pocos años. Mientras tanto, crecían las turbulencias de la Francia y se amontonaban los peligros. A un ministro perplejo y tímido hasta el exceso, el conde de Floridablanca, sucedió un anciano por el otro extremo, que de nada se alarmaba, el conde de Aranda. Uno y otro causaron espanto al rey, el uno por indeciso y el otro por confiado; y cuando los insultos y amenazas partían de la tribuna de Francia; cuando se había proclamado la República y sus agentes realizaban los ensayos de invasión y propaganda; cuando no había sino males y terrores, y asombros, y hundimientos, me ví puesto al timón del Estado... Los recursos materiales de España habrían sido inmensos si los hubiesen entendido los gobiernos precedentes, menos dominados por antiguas preocupaciones, y menos temerosos de los cambios esenciales y de las grandes medidas que la agricultura, el cultivo de las artes, el comercio y la navegación exigían. La riqueza era grande; pero mal distribuída, equivalía á pobreza verdadera, porque las masas eran pobres y carecían de medios para arribar á mejor suerte. La propiedad estaba en pocas manos; la mejor de ella, en manos muertas. La industria de las artes se hallaba casi toda confinada entre las clases pobres y plebeyas, y aun el comercio mismo era mirado como impropio de las castas nobles. Los empleos del Estado y de la Iglesia eran el grande objeto de la codicia universal: las familias se reducían á la miseria para hacer á sus hijos legistas ó teólogos, inundándose España de capellanes, abogados, escribanos, curiales y pretendientes, que acrecentaban la masa improductiva. Había riquezas y fortunas colosales ocultas, temerosas del fisco, sin espíritu de vida, salvo la

fundación de mayorazgos, patronatos, capellanías y memorias piadosas, que aumentaba la mano muerta.—En el amor de la patria y en los sentimientos religiosos del pueblo fundé yo, al llegar al gobierno, mi aliento y mi esperanza. La guerra con Francia era casi cierta y nada se había preparado: se habían hecho caminar á la frontera algunos regimientos, muchos de ellos en cuadro; se figuró un campamento en los puntos más expuestos que ofrecían los Pirineos, y se añadieron algunas fuerzas á las plazas fronterizas. Todo el gran cuidado de los dos ministros que me precedieron, fué ocultar á la nación el estado de Francia: la *Gaceta* estuvo muda por tres años; se desplegó gran rigor contra la introducción de libros y correspondencias de comercio, contra las enseñanzas y los hombres de letras, y se hizo alto y retroceso en las pocas reformas comenzadas en días mejores.» El extracto que dejamos copiado de las *Memorias* de Godoy, es un cuadro fiel de la España y de los hombres de aquel tiempo: en ellas se ve, no sólo al servidor agradecido, sino también al perfecto caballero, que rechaza noblemente lo que considera injurioso para los reyes sus favorecedores; y por último, al hijo del siglo, á quien no espantan las nuevas ideas, como se verá por los párrafos que aquí copiamos: «Digan mis enemigos, y publíquenlo, si hallaron en los días de mi gobierno los poderes excepcionales, los procesos ilegales, los destierros y suplicios que luego bajo otros mandos afligieron á España. En mis días no reinaron los delatores, ni las familias temblaron por los suyos, ni perdió la patria ninguno de sus hijos. Las prisiones no contenían sino malhechores y vagos. Si alguien se desmandaba en opiniones peligrosas, recibía advertencias del Gobierno, y sabía que era observado en su conducta. De las personas de talento que podían temerse, procuraba yo formar otros tantos amigos del Gobierno. ¿Quién me encontró jamás temeroso ni enemigo de las luces? Lejos de apagarlas, procuraba yo encenderlas y buscar su claridad, precaviendo sus explosiones. Las amé constantemente, y, para no temerlas, procuré hacerlas aliadas del Gobierno. En vez de perseguir, liberté á los perseguidos.» (Uno de sus primeros actos, al subir al poder, fué levantar el destierro al conde de Floridablanca.) «No podía ver al mérito oprimido, y á todas horas le tendía una mano amiga. Lejos de oprimir la enseñanza, procuré darle anchura; lejos de impedir las reuniones, que mantenían el patriotismo, y ejercitaban los talentos en común provecho, las volví á la vida y les dí estímulo; lejos de temer los libros y la imprenta, les dejé todo el campo que permitían las leyes y que era dable en aquel tiempo. Las universidades y colegios dieron entrada á las sólidas enseñanzas y empezaron un nuevo siglo. Bajo ningún reinado fueron multiplicadas á tal grado las escuelas, ni en ninguno se trató tanto de perfeccionarlas y aumentar sus ventajas.» Por si el testimonio del mismo Don Manuel Godoy pudiera parecer interesado, véase cómo se explica el Sr. Mesonero Romanos: «Entre las muchas disposiciones benéficas, dirigidas á la pública instrucción, que sin injusticia no podrían negarse al gobierno de Godoy, figuraba airosamente la importación en nuestro suelo del sistema de educación moral, intelectual y física, establecido en su país (Suiza) por el eminente institutor Enrique Pestalozzi, que por entonces era adoptado con entusiasmo en toda la culta Europa. El príncipe de la Paz, creando la *Institución pestalozziana*, con grandes elementos de vida y no común ostentación, confió su cuidado al célebre coronel don Francisco Amorós (el mismo que, emigrado algunos años después, la introdujo en París, fundando el *Gimnasio* que lleva su nombre y es uno de los establecimientos del Estado). La protección que dispensó á los grandes ingenios de la época; sus benéficas disposiciones en pro de la ciencia y de la cultura nacional; los viajes que encomendó á Rojas Clemente y á Badía (Alí-bey-el-Abassí), y la expedición de Balmis á América para propagar la vacuna, que alcanzó á desarrugar la frente del gran Quintana.» Otro escritor añade: «Hay que considerar al ministro Godoy, tildado de irreligioso y hereje porque mandó acertadamente que los cementerios, hasta entonces en las bóvedas de las iglesias, se construyesen extramuros de las poblaciones, marchando medio siglo delante de su época. Nada le arredró en su marcha, atreviéndose hasta coartar y restringir el poder de la Inquisición. No sólo fundó cátedras, levantó institutos y escuelas especiales y mejoró la enseñanza, sino que creó *el cuerpo de ingenieros cosmógrafos del Estado*, *el Colegio de Medicina* de Madrid, la *Escuela de Veterinaria* y otros establecimientos. Hizo un reglamento de teatros; creó un periódico que llegó á ser un verdadero monumento, el *Semanario de Agricultura y Artes*, dirigido por el célebre literato, y grande amigo de Moratín, don Juan Melón; fué constante favorecedor del que en cualquiera ciencia ó facultad lograba distinguirse ó procuraba alcanzar gloria. ¡Cómo extrañar, por tanto, que el gran Meléndez Valdés le aclamase como el Atlante que sostenía sobre sus hombros el peso de la monarquía, y que el ilustre Moratín le dirigiese aquella preciosa epístola en antigua *fabla:*

A vos, el apuesto, cumplido garsón!...

La Real Academia de Nobles Artes le otorgó el título de *Protector*. «Este título (exclama el infortunado anciano en sus *Memorias)* no fué una vanidad, sino un cargo que acepté con la ambición y el ansia de llenarle.»—Terminemos. Si Don Manuel Godoy fué un ministro por todo extremo desgraciado en los asuntos exteriores, en cuanto se refiere al progreso, á la cultura y al adelantamiento, España le es deudora de inmensa gratitud. Sus errores, sus faltas, sus vicios, si los tuvo, á la historia toca juzgarlos: sus trabajos, sus empeños, sus servicios en pro del mejoramiento y de la ilustración de su patria, á la nación toca estimarlos y agradecerlos. En cuanto á nosotros, que veneramos en el oficio del escritor el sacerdocio de cada siglo, estamos siempre al lado de la justicia, de la dignidad y de la honra, y decimos también que los cuarenta y cuatro años de adversidad, sufridos con paciencia en nación extraña; aquel medio siglo en que el expatriado juega con criaturas inocentes, como si el anciano buscara su consuelo en el niño, descargan mucha tierra de la sepultura del muerto. Si mañana ú otro día, por mudanzas que son tan comunes en los caprichosos sucesos del mundo, se propusiera una suscripción nacional para que sus cenizas volviesen á España, nuestro óbolo de compatriota no sería seguramente de los últimos. Tal vez no faltará quien se maraville de tanta indulgencia por nuestra parte, pero debe entenderse que Don Manuel Godoy tiene para nosotros un grande mérito, el mayor de los méritos posibles: es una víctima de su propia fortuna, y hay un mundo de olvido piadoso en donde se juntan los desterrados de la desgracia y los desterrados de la prosperidad, los mártires del infortunio y los mártires de la dicha. Ultimamente, lo decimos á la faz de España: Don Manuel Godoy ha sido mal juzgado, porque se ha confundido al palaciego con el patriota. El palaciego no es más, para nosotros, que un sacrificio de los palacios; el patriota es un hombre mayor que sus tiempos.

Godoy y Carvajal (Matías). Pintor español del siglo xvii, uno de los profesores que concurrieron á establecer, en 1660, la Academia de Sevilla y la sostuvieron á sus expensas.

Godoy (Pedro). Fraile dominico y teólogo español, predicador de Felipe IV, obispo de Osuna, y luego de Sigüenza. Nació en Aldeanueva de la Vera, provincia de Cáceres, entre 1615 y 1620, y murió hacia 1686. Dejó una obra titulada: *Disputationes theologicæ*.

Godoya. Femenino. *Botánica*. Género de árboles gutíferos del Perú.

Etimología. *Vocablo indígena*.

Gœcia. Femenino. Especie de magia en la que se invocaba á los demonios para maleficiar á alguno.

Etimología. Griego γοητεία *(goëteia)*, de γόης *(goës)*, mago, derivado de la raíz γόν, γόος *(gón, góos)*, gemido, clamor, aludiendo á los gritos que se empleaban para operar ciertos encantos: francés, *goétie*.

Gœchi. Masculino plural. *Historia religiosa*. Sectarios esparcidos en la India, que sólo difieren de los brahmanes en no admitir la transmigra-

ción de las almas. Adoran á Vischnú, como dios conservador; y á Brahma, como creador. No tienen templos y habitan en los bosques.

Goeta. Masculino. La persona que practica la goecia.

Goethe (Juan Wolfgang). Un hombre ilustre ha dicho que las obras del personaje de esta biografía no eran las obras de un escritor, sino las erupciones de un volcán, porque el espíritu de aquel poeta inmenso era un volcán sin cráter. Nació en Francfort sobre el Mein el 28 de Agosto de 1749 y murió en Weimar en 1832. Siendo hijo de un rico y considerado consejero imperial, recibió desde sus más tiernos años una educación esmerada y brillante, que acabó de completarse en las universidades de Leipzig y Strasburgo. Desde esta época empezó á manifestar sus aficiones literarias. En 1768, hallándose en Leipzig, vió la literatura alemana dividida en diferentes escuelas y sin ninguna autoridad que dominara en aquel caos, pues Klopstock y Lessing acababan de revelarse, pero no reinaban todavía, é indudablemente su privilegiado cerebro comenzó á soñar en una restauración de la poesía alemana. Su maestro era el frío y juicioso Gellert, que, aunque tímidamente, combatía la escuela servil de los imitadores franceses, de quienes Gossteched era el jefe más autorizado. La publicación de la *Historia del Arte*, de Winckelmann (1761), y del *Laocoon*, de Lessing (1766), fueron dos acontecimientos en la juventud de Goethe, puesto que de ambas obras recibió una impresión que no se borró nunca. Durante su estancia en la universidad de Strasburgo (1769-71) fué cuando su vocación se desenvolvió libremente. Los *Pasatiempos* de Herder continuaron lo que había empezado la lectura de Lessing. De regreso á Francfort en 1771, no dejó esta ciudad hasta que las reiteradas instancias del duque Carlos Augusto, con cuya amistad se honraba el joven poeta, le obligaron á establecerse en Weimar (1775). Este período de cuatro años fué como la preparación de su brillantísima carrera, habiéndole servido para amontonar los tesoros de su inspiración, para abrir su alma á las emociones, para acumular dentro de sí mismo todas las corrientes de la vida y dar á su patria algunos bocetos sublimes, sobre los cuales debía asentar con asombro de Europa el vasto señorío de su genio. Durante su estancia en Francfort, en donde ejercía su profesión, que era la de abogado, dió su *Gœtz de Berlichingen* (1772), drama de la escuela de Shakespeare, que tuvo un éxito fabuloso. Al año siguiente dió á la estampa la novela *Werther* (un volumen en 8.°), en la cual, bajo la figura de un joven que se suicida por amor, pintó Goethe, de una manera inimitable, la agitación un tanto enfermiza de la juventud de su época. En 1774 terminó su drama *Clavijo*, cuyo asunto, que es la seducción de una doncella, está tomado de las *Memorias de Beaumarchais*. La tragedia *Egmont*, comenzada en 1775 y terminada en 1788, es una de las más patéticas creaciones del drama histórico. Durante su estancia en Weimar, prolongada hasta 1786, dió á luz el *Wilhelm Meister* (4 volúmenes, 1777-85), novela en que dejó retratadas las principales fases de su vida, y en donde se pinta de la manera más cómica y al mismo tiempo más positiva la existencia del artista, falto de recursos, colocando al lado de ella, como un feliz contraste, la figura ideal y graciosa de Mignon. En 1786 dió también su *Ifigenia*, imitación dichosa del arte griego. En 1790 comenzó el *Tasso*, amalgama de hermosos diálogos, en que no hay de drama más que la forma, y una pintura verdaderamente admirable de los caracteres. Hemos llegado á la grande época de Goethe, puesto que aquí principia el *Fausto*, que no terminó hasta muchos años después. Mientras se dedicaba á estos trabajos, fué sucesivamente consejero de legación, consejero privado y presidente de Hacienda. En 1786, partió para Italia, adonde hizo un largo viaje, fecundo en nuevos estudios de arte y de historia, que habían de ensanchar los horizontes de su inteligencia y de su fantasía. En él acabó el *Tasso* y el *Egmont;* y en una larga temporada que pasó en Roma, compuso sus elegías romanas (1790), poesías dignas de Tibulo y Propercio. Llevado por meras conexiones personales, acompañó al duque de Brunswick á la invasión de la Champaña; pero en tanto que los desastres de la guerra azotaban á Maguncia, escribía uno de sus más célebres poemas: *Reincke el zorro*. Un nuevo período empieza para Goethe en 1794; la estrecha amistad que le une á Schiller, reanima y fecunda su genio, como si llevara á él nuevas fuentes de vida y de inspiración. La noble codicia de su alma se había satisfecho con la percepción clara y distinta de lo ideal y de lo real, en cuyo mundo nadie podía disputarle la palma; pero convencido tal vez de la soberanía del genio que lo abarca todo, llega un instante en que tuvo á menos la gloria de artista. Sin el entusiasta ardor de su amigo Schiller, es bien seguro que no hubieran visto la luz pública la traducción de las *Memorias de Benvenuto Cellini*, ni *Alejo* y *Dora*, ni *El joven Pausanias*, ni sus baladas de más precio, como *El Rey de los álamos*, *El Trovador*, *La danza de los muertos*, *El Rey de Thule*, *El Dios* y *La Bayadera*. Schiller, tan excelente en el teatro, fué sobre todo útil á Goethe, encargándose de la revisión de sus obras dramáticas; y á está época se refiere la creación de *Hernán y Dorotea* (1797), magnífico idilio, en que se deploran las calamidades de la guerra, epopeya campestre, tan sencilla como elevada, tan elevada como interesante. Poco después de este período (1798) llega la obra capital de Goethe, *Fausto*, la gran concepción de su genio, la tragedia moral, social, filosófica y religiosa al mismo tiempo, en la cual vierte todo su corazón, todas sus largas meditaciones, todas las luchas de su espíritu; aquel *Fausto*, en que su vida entera parece concentrarse y rejuvenecerse. El asunto está tomado de una leyenda alemana; la magia representa un gran papel en el poema, donde figura el espíritu del universo, el diablo (Mefistófeles), que procura á Fausto la satisfacción de sus pasiones; y como toda pasión tiene siempre una víctima, la figura de Margarita, encantador modelo de inocencia, parece tejer la trama de la acción y viene con su muerte á desenlazar el drama gigantesco. Esta obra, escrita en verso, pero demasiado larga para ser llevada á la escena, apareció en forma de libro y fué recibida con tal entusiasmo, que desde su publicación nadie dudó en colocar á Goethe entre los genios privilegiados de la humanidad. En 1831, emprendió una continuación del poema, en que los mismos personajes están presentados bajo una forma simbólica, rica, original, pero algunas veces oscura é ininteligible. Fausto es viejo; no piensa más que en hacer bien al mundo en que vive, de donde resulta que, al morir, los ángeles llevan su alma á la morada eterna, puesto que su espíritu se ha purificado en aquella noble aspiración. En 1805, Goethe experimentó uno de los dolores más profundos de su vida: la muerte de Schiller le arrebató la mitad de su propio ser. Desde entonces, los escritos en prosa son los que le ocuparon casi exclusivamente. *Las afinidades electivas*, novela llena de sutilezas apasionadas, en 1809; sus *Memorias*, bajo el título de *Verdad y poesía*, en 1813, continuadas en 1819 con el de *Anales*; y sus hermosos trabajos científicos, tales como la *Teoría de los colores* (1810), *Ensayos de historia natural y de morfología*, y *Observaciones sobre la metamorfosis de las plantas*, fueron los estudios predilectos de aquel período, en que no parece sino que intentó llevar á su país el mundo de Cuvier y de Geoffroy Saint-Hilaire. Desde 1815 hasta 1828, ocupó el puesto de primer ministro de Sajonia-Weimar, no descuidando empero sus grandes pasiones. A pesar de la ruda carga de la gobernación del Estado, fundó el periódico *El Arte y la antigüedad*. En medio de trabajos de tan diversa índole, que nos muestran siempre su poderosa inteligencia, la imaginación del poeta no descansa. Muchas de sus más preciosas baladas son de esta época, probando con ellas que su espíritu estaba dotado de una inalterable juventud. *El Diván occidental* (1819) viene, no sólo á corroborar este aserto, sino á abrir nuevos horizontes á la poesía alemana. Por último, Goethe se acaba en la *segunda parte del Fausto*; es decir, Goethe se acaba en la

grande obra de su vida. ¡Magnífico espectáculo el de su ancianidad! Tranquilo, dichoso, atento á todo progreso, estudiando las obras de la literatura universal, como el botánico estudia desde el musgo hasta el eucalipto, sin otra pasión que la de saberlo y sentirlo todo, es el verdadero patriarca del siglo XVIII. «Sois un hombre,» le había dicho Napoleón en 1808, cuando en Erfurt ponía sobre su pecho la cruz de la Legión de Honor; y dando la razón al capitán del siglo, todas las generaciones doblan una rodilla ante el gran maestro. Y entretanto, el poeta incansable seguía el movimiento intelectual de su siglo; las innovaciones poéticas é históricas de Francia absorbían principalmente su atención, sin que el atrevido movimiento de ideas que se operó con la revolución de 1830 turbase la noble majestad de su alma. La muerte llegó á él cuando la esperaba sereno, como la espera quien es superior á la muerte, cargado de años y de fama, amado y respetado de todo el mundo. ¿Qué podía ser el último suspiro para el gran poeta?, ¿qué puede ser el soplo de la tarde para la flor que se marchita?, ¿qué puede ser un nublado del cielo para la estrella que se oculta?

Resumen.—JUAN WOLFGANG GOETHE es el primer genio de Alemania y uno de los más grandes de la humanidad. Vamos á dar cuenta de un incidente singularísimo, el cual retrata perfectamente la grandiosa originalidad de nuestro personaje. GOETHE moría en una alcoba, que estaba casi á oscuras, como suele estarlo la estancia en que morimos. Sin duda hubo de abrir los ojos, se incorpora y grita: «¡Luz!» GOETHE pide á su familia luz para morir, como los griegos piden luz á Júpiter, en Homero, para pelear y vencer. Inundado de luces durante su vida, quiere también luz para bajar á la sombra eterna de la muerte. Su cuerpo, inhumado en la gran Capilla ducal, tiene á sus lados á sus dos amigos más fieles, Carlos Augusto y el gran poeta Schiller. ¡Dichosas cenizas, que allí duermen el sueño de Dios entre la virtud, la gloria y la amistad! Para que nuestros ilustrados lectores puedan concebir la maravillosa extensión de nuestro personaje, vamos á decir lo que fué y una parte de lo que escribió: fué poeta lírico, dramático, épico, novelista, naturalista, anatómico, físico, diplomático, hombre de Estado y jurisconsulto. Escribió: *El Joven Werther, El Aprendizaje de Wilhelm Meister, La Vuelta al mundo de Wilhelm Meister, Las Afinidades electivas,* novelas; *Gœtz de Berlichingen, Clavijo, Estela, Ifigenia en Táuride, El Tasso, Egmont,* tragedias y dramas; *Los Caprichos de un amante, Los Cómplices, El Gran Copto, La Hija natural, El Ciudadano general, Los Rebeldes, Las Manías del sentimiento,* comedias y óperas; *Hernán y Dorotea, La Aquileida, Reincke el zorro,* poemas; *El Diván oriental,* odas, *baladas, elegías, epigramas; Memorias; Viaje á Italia; Campaña de Francia; Viajes á las regiones del Rhin y del Mein; Teoría de los colores; Ensayos sobre las metamorfosis de las plantas; Consideraciones sobre las ciencias naturales; Fragmentos de óptica; Alturas del antiguo y nuevo mundo; Winckelmann y su siglo; Los dioses, los héroes y Vieland; El Carnaval de Roma; traducciones; Fausto,* drama, tragedia y epopeya á la vez, sombra gigantesca del arte alemán. La prodigiosa creación de Adam en el *Fausto* de GOETHE, parece reflejarse en la introducción de *El Diablo Mundo.* Por eso tenemos un cariño particular á *El Diablo Mundo* y al *Fausto*; á Espronceda y á GOETHE.

Goético, ca. Adjetivo. Concerniente á la goecia.

ETIMOLOGÍA. *Goecia:* francés, *goétique.*

Go-Fiakkal. Masculino. *Mitología.* Libro sagrado que contiene los preceptos de los japoneses.

Gofio. Masculino americano. Harina de maíz tostado.

Gofo, fa. Adjetivo. Necio, ignorante y grosero. ‖ *Pintura.* Se dice de la figura enana y de baja estatura.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *gufus,* grosero: italiano, *goffo;* francés, *goffe;* patués inglés, *gof, guf;* patués lemosín, *gofe.*—La forma femenina de *gufus* está en san Isidoro: *à bigera vestis gufa vel villata,* en donde *gufa* es sinónimo de velludo, ó de tela velluda: *villata vestis.*

Gofrador. Masculino. Especie de caja de cobre con que gofran las hojas los fabricantes de flores artificiales.

Gofrar. Activo. Señalar ó imprimir en papel, cartón, lienzo, etc., dibujos, hojas, nervaduras, por medio de un molde metálico.

Gogoli. Masculino. *Ornitología.* Especie de pato que se cría en algunos puntos del Asia.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Goguatz-Gonitz. Masculino plural. *Mitología.* Fiestas religiosas de los japoneses.

Goifón. Masculino. GOBIO.

Goitroso, sa. Adjetivo. Que tiene muy abultada la parte anterior del cuello ó del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Francés *goîtreux,* forma adjetiva de *goître,* del latín *guttur,* garganta.

Goja. Femenino anticuado. Cuévano ó cesta en que se recogen las espigas.

ETIMOLOGÍA. «Cuévano ó cesta en que se recogen las espigas. Trahe esta voz Nebrija en su *Vocabulario,* y Covarrubias la llama *Goxe.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Gokurakf. Masculino. *Mitología.* Paraíso de los japoneses.

Gola. Femenino. El gaznate ó tragadero por donde pasan la comida y bebida al estómago. ‖ Arma defensiva de la armadura antigua, que se ponía sobre el peto para cubrir y defender la garganta. ‖ Insignia de los oficiales de infantería, la cual usan cuando están de facción, y es una media luna convexa de metal, pendiente del cuello. ‖ *Fortificación.* La entrada desde la plaza al baluarte, ó la distancia de los ángulos de los flancos. ‖ *Arquitectura.* Moldura cuyo perfil tiene la figura de una S; esto es, una concavidad en la parte superior y una convexidad en la inferior. Cuando se pone la convexidad arriba y la concavidad abajo, se llama GOLA inversa ó reversa.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *gala,* cuello: zend, *gara,* garganta; latín, *gŭla,* la gorja, caña del cuello por donde pasa el manjar al estómago: italiano, portugués y catalán, *gola;* francés del siglo XII, *goule;* moderno, *gueule;* provenzal, *gola, guola, goulla;* Berry, *goulc.*

Golafre. Sustantivo y adjetivo familiar. GLOTÓN.

Golango. Masculino. *Zoología.* Especie de antílope de cuernos muy puntiagudos, llamado antílope de Etiopía.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo etíope:* francés, *galange.* (LANDAIS.)

Goldoni (CARLOS). Célebre autor cómico italiano, que nació en Venecia en 1707 y murió en París en 1793. Ejerció alternativamente las profesiones de médico y abogado, actor y autor, desde la edad de veinte años, animándose cada vez más en la carrera dramática con los aplausos que recibía. En 1761 fué á París como individuo de la compañía italiana, y en aquella época ya se habían representado 120 comedias suyas, con cuyo producto, y el empleo de lector y maestro de lengua italiana de las hijas de Luis XV, adquirió una posición acomodada. Con este motivo fijó su residencia en Francia, rodeado de los plácemes y de la admiración de la corte toda. Al estallar la revolución, se vió privado de la mayor parte de sus recursos, muriendo al fin de melancolía cuando la Convención francesa acababa de decretar que, en atención á sus méritos, se le pagase una pensión. Tomó GOLDONI por modelo en sus composiciones á Molière, con tal acierto, que mereció el nombre de *Molière italiano.* Sus obras, recibidas con aplauso siempre, se escuchan hoy con gusto en todos los teatros de Europa. Entre ellas, son dignas de especial mención las siguientes: *El Buen padre; La Cantante; El Hombre cumplido; El Pródigo; El Impostor; El Criado de dos amos; La Joven honrada; La Buena mujer; La Viuda astuta; El Embustero; Molière; Los Enamorados; La Casa nueva; El Amor fraternal; El Malhumorado benéfico; El Avaro orgulloso; El Adulador; El Jugador; La Mujer voluble; El Amigo verdadero; Pamela; Los Descontentos; El Padre de familia; La Criada generosa; La Casa de postas; Terencio,* y otras varias comedias, óperas y tragedias.

Goldre. Masculino anticuado. El carcaj ó aljaba en que se llevaban las saetas.

ETIMOLOGÍA. *Origen ignorado.*—«Ni sabía disparar el encorvado arco á los ligeros venados, ni enhastillar el gol-

dre de saetas.» (Juan de Mena, *Poema de la Coronación, copla 34.)*

Goldrear. Activo. En las tenerías, dar el pie al curtido con zumaque y agua caliente.

Etimología. Francés *goudronner*, forma de *goudron*, alquitrán.

Goldsmith (Oliverio). Escritor inglés, que nació en Pallismore (Longford), en Irlanda, en 1728, y murió en 1774. Hijo de un pobre eclesiástico, fué recibido por caridad, en 1744, en la universidad de Dublín; pero encontrando allí maestros groseros, que no cesaban de echarle en cara su pobreza, no tardó mucho en dejar la universidad, dedicándose por algún tiempo á la enseñanza de los escasos conocimientos que había recibido. Dotado de un carácter voluble y tornadizo, muy pronto se cansó de la profesión que había escogido, y se preparó, sin éxito, para el comercio, la Iglesia, el derecho y la Medicina, recorriendo sucesivamente las universidades de Dublín, Edimburgo y Leyden. La vida alegre de los estudiantes; si no consiguió hacerle abrazar ninguna de las carreras á que pensaba dedicarse, le arrastró á una vida disipada y licenciosa, que le hizo perder cuantiosas sumas al juego y contraer considerables deudas. Sin recursos pecuniarios, recorrió Flandes, el Mediodía de Francia y Suiza, valiéndose de su habilidad como tocador de flauta, y ganando por este medio lo suficiente para arrastrar una vida mendicante y aventurera. Por fin, mejorando un tanto su fortuna, visitó á Italia como preceptor de un joven inglés, recibió el título de doctor en Medicina, en Padua, y en 1756 regresó á Londres, en donde su pobreza y su marcado acento irlandés contribuyeron no poco á que no encontrara una desahogada y honrosa ocupación. Empleado primero en un laboratorio de química, después en un colegio; médico sin enfermos más tarde, pensó, por último, en trabajar á sueldo para los editores. Entonces (1765) dió á luz un *Ensayo sobre la literatura actual;* después, un poema titulado *El Viajero*, que le editó su amigo Johnson; y al año siguiente, *El Vicario de Wakefield*, preciosa novela que cimentó su reputación. Alentado por el triunfo que con esta última publicación había alcanzado, quiso escribir también para el teatro; pero su primera producción, *El hombre de buen carácter*, representada en 1768, no alcanzó más que un éxito mediano. Sin embargo, bien pronto se rehizo de aquella especie de derrota, y su poema *La Ciudad abandonada*, que imprimió en 1769, le proporcionó gruesas sumas, que no tardó mucho en derrochar con su prodigalidad acostumbrada. Sus *Cartas sobre la historia inglesa*, su *Historia romana* y su *Historia de Inglaterra*, no se deben más que á sus frecuentes necesidades de dinero, que disipaba al mismo tiempo que lo recibía. La pueril vanidad de Goldsmith, su indolencia y las excentricidades de su carácter, han sido borradas por su dulce y consoladora filosofía, por su naturalidad y sencillez y, sobre todo, por su estilo puro, elegante y fácil. La mejor edición de sus obras completas es la de Edimburgo (1801, 4 volúmenes en 8.°). Sus *Miscellaneous works* fueron publicadas por Wáshingtón Irwing (París, 1825, 4 volúmenes en 8.°)

Golero. Masculino. La garganta de varios hilos tirantes que nacen del borde de la nasa y convergen hacia el centro de ella.

Etimología. *Gola.*

Goles. Masculino plural anticuado. *Blasón.* Gules.

Goleta. Femenino. Embarcación pequeña, pero de mucho aguante, que tiene dos palos y vela cangreja.

Etimología. Céltico: bajo bretón, *gwélan*, pájaro marítimo; de *gwela*, llorar, aludiendo á su canto lastimero; kimry, *guylan* y *guilan*, forma del siglo ix; gaélico, *foilen;* francés, *goëland*, pájaro de mar; *goëlette*, nave ligera como el *goëland* ó la *goëlette*, golondrina de mar; italiano, *goletta*; catalán, *goleta*. (Scheller, Littré.)

Golfán. Masculino. Nenúfar.

Golfete. Masculino diminutivo de golfo. ‖ Golfo pequeño.

Golfiche. Masculino. Especie de concha que tiene el brillo del nácar.

Golfillo. Masculino diminutivo de golfo.

Golfín. Masculino. Delfín.

Etimología. *Golfo.*

Golfo. Masculino. Brazo de mar avanzado por gran trecho dentro de la tierra; como el golfo de Venecia, entre Italia y Dalmacia. ‖ Se toma también por toda la extensión del mar. ‖ Aquella grande extensión de mar que dista mucho de tierra por todas partes, y en la cual no se encuentran islas; y así se dice: el golfo de las Damas, el golfo de las Yeguas. ‖ Cierto juego de naipes de los que se llaman de envite. ‖ de penas, de desdichas, etc. Multitud y abundancia de penas, de desdichas, etc.

Etimología. Griego κόλπος *(kólpos)*, seno, regazo, golfo: bajo griego, κόλφος *(kólphos);* italiano, provenzal y catalán, *golfo;* francés, *golfe*, *gouffre*.

Golgia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, adorada en *Golgos*, en la isla de Chipre.

Golgo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Venus y de Adonis, jefe de una colonia sicioniana y fundador de *Golgos*.

Gólgota. Masculino. *Biblia.* Nombre caldeo del monte Calvario.

Etimología. Caldeo גֻּלְגַּלְתָּא *(Gulgalthā):* hebreo, *Gulgoléth* (גֻּלְגֹּלֶת) cráneo; griego, Γολγοθᾶ *(Golgothā);* latín de la *Biblia*, *Golgŏtha*; italiano, *Golgota;* francés, *Golgotha*.

Golhín. Masculino anticuado. Charlatán.

Goliat. Gigante filisteo, natural de Geth, que vivía en el siglo xi antes de Jesucristo. Según la *Escritura*, medía nueve piés y cinco pulgadas de estatura, y sus armas eran proporcionadas. Su yelmo era de bronce, su coraza de lo mismo y de peso de 5.000 siclos, que equivalen á cuatro arrobas; el asta de su lanza era del grueso de un cilindro de tejedor, y el hierro de ella pesaba 600 siclos, ó sean 11 libras. David, que ejercía la profesión de pastor, se ofreció á lidiar con él, y le asestó con su honda una pedrada en la frente que le hizo caer á tierra, cortándole después la cabeza.

Goliella. Femenino anticuado. Garganta.

Etimología. *Golilla.*

Golilla. Femenino. Cierto adorno hecho de cartón aforrado de tafetán ú otra tela negra, que circunda el cuello, sobre el cual se pone una valona de gasa ú otra tela blanca, engomada ó almidonada; hoy sólo usan de este adorno los ministros togados y demás curiales. ‖ Masculino familiar. El ministro togado que la viste. ‖ Ajustar ó apretar á uno la golilla. Frase metafórica y familiar. Ponerle en razón, reducirle á que obre bien por la represión ó el castigo. ‖ Ahorcarle ó darle garrote.

Etimología. *Gola:* catalán, *golilla;* francés, *golille*, tomado de nuestro romance; francés antiguo, *gollée*.—«Cada golilla ordinaria de tafetán doble, aforrada en tafetán sencillo para hombre, seis reales.» *(Pragmática de tassas, año 1680, folio 44.)*—«Que con ocasión de vender algo conquisté su benignidad, y levanté los golillas á la gana de daros algo.» *(La Pícara Justina, folio 46.)*—«Golilla de piojos. Vituperio con que el vulgo se burlaba de los Pages y gente moza que trahían golilla.»—«Ajustarle á uno la golilla. Phrase que significa reprenderle rigurosamente, afeándole y vituperándole lo que ha executado y estrechándole en los cargos.»

Golillero, ra. Masculino y femenino. La persona que tiene por oficio hacer y componer golillas.

Golmajear. Neutro. Provincial Rioja. Golosinear.

Golmajería. Femenino. Provincial Rioja. Golosina.

Golmajo, ja. Adjetivo. Provincial Rioja. Goloso.

Golondrera. Femenino. *Germanía.* Compañía de soldados.

Golondrero. Masculino. *Germanía.* El que sienta plaza de soldado.

Golondrina. Femenino. Pájaro muy común, de seis pulgadas de largo, que viene de Africa por la primavera, y emigra en el otoño. Tiene el pico pequeño, negro, alesnado, algo corto y deprimido, la frente y la barba roja, el cuerpo negro azulado, lustroso por encima y blanco por debajo. ‖ Pez que se cría en lo profundo del mar, de peso como de dos á tres libras, la cabeza grande, el cuerpo redondo cónico, violáceo, fusco por el lomo, blanquecino por el vientre, las aletas del lomo dobles, y entre las pectorales seis apéndices ó barbillas,

|| Anticuado. El hueco de la mano del caballo. || UNA GOLONDRINA NO HACE VERANO. Refrán que enseña que un ejemplar no hace regla.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *har*, *ghar*, coger, asir (griego *cheir*, mano; latín, *hir*, la palma de la mano): griego, χελιδών *(chelidōn)*, de *cheir*, mano; latín, *hirundo (hir*, palma de la mano, y *undo*, sufijo); italiano, *rondine;* francés del siglo XI, *arrunde;* XII, *arondel;* moderno, *hirondelle;* portugués, *andorinha (andoriña);* provenzal, *hyrunda, yrundre, irunda, irondella, isrundella, randola;* Berry, *aronde, arondelle, harondelle;* burguiñón, *airondelle;* picardo, *harandelle;* walón, *aronde, aronge;* Hainaut, *arondiele.* (CURCIO, LITTRÉ.) Según esta interpretación, que es muy posible, *golondrina* quiere decir «que coge, que agarra,» aludiendo á que caza las moscas.

Golondrinera. Femenino. La hierba llamada comunmente CELIDONIA.

Golondrinico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de golondrino y golondrina.

Golondrino. Masculino. El macho de la golondrina. || El que se anda de una parte á otra mudando estaciones como la golondrina; y así también á los soldados desertores suelen llamar GOLONDRINOS. || GOLONDRINA, pescado. || *Medicina*. Tumor que comunmente sale en el sobaco. || *Germanía*. SOLDADO. || VOLÓ EL GOLONDRINO Ó LA GOLONDRINA. Expresión familiar que se usa cuando alguna cosa de que se tenía esperanza se escapa de las manos.

Golondro. Masculino. El deseo y antojo de alguna cosa. || ANDAR EN GOLONDROS. Frase familiar. Andar desvanecido, con esperanzas peligrosas é inútiles. || CAMPAR DE GOLONDRO. Frase familiar. Vivir de gorra, á costa ajena.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia catalana, *golondro.*

«Este, pues, doctorandico,
amaneció con *golondros*
de Doctor, una mañana
que se alteró de meollo.»

(GÓNGORA, *Romance burlesco*, 2.)

Goloria. Femenino. *Germanía*. Estafa.

Golosamente. Adverbio de modo. Con golosina.

ETIMOLOGÍA. *Golosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *golosamente;* francés del siglo XVI, *gouluement;* moderno, *goulûment;* provenzal, *goludamen;* latín, *gŭlōsē.*

Golosazo, za. Adjetivo aumentativo de goloso.

Golosear. Neutro. GOLOSINEAR.

Golosina. Femenino. El manjar delicado que sirve más para el gusto que para el sustento; como frutas, dulces y otros. || El deseo ó apetito de alguna cosa. || Metáfora. Cualquier cosa que es más agradable que útil. || AMARGAR Á UNO LA GOLOSINA. Salirle caro el disfrute de algún placer.

ETIMOLOGÍA. *Goloso:* francés, *gourmandise;* catalán, *golosía, golosina.*

Golosinar ó Golosinear. Neutro. Andar comiendo ó buscando golosinas.

ETIMOLOGÍA. *Golosina:* francés, *gourmander.*

Golosísimo, ma. Adjetivo superlativo de goloso.

Golosismo. Masculino. Gula en el comer.

Golosmear. Neutro. GULUSMEAR, GOLOSINEAR.

Goloso, sa. Adjetivo. El que es aficionado á comer golosinas. || PIDE EL GOLOSO PARA EL DESEOSO. Refrán que explica que algunos, con el pretexto de pedir para otros, solicitan para sí lo que desean.

ETIMOLOGÍA. *Gola:* latín, *gŭlōsus;* italiano, *goloso;* francés, *goulu, gourmand;* provenzal, *golut;* catalán, *golós, a.*

Golpada. Femenino anticuado. GOLPE.

Golpar. Activo anticuado. GOLPEAR.

Golpazo. Masculino aumentativo de golpe.

Golpe. Masculino. Encuentro repentino y violento de dos cuerpos, y también el efecto del mismo encuentro. || Multitud, copia ó abundancia de alguna cosa, como: GOLPE de agua, de gente, de música. || Infortunio ó desgracia que acomete de pronto. || LATINO. El pestillo que tienen algunas cerraduras, dispuesto de manera que dando un GOLPE á la puerta queda cerrada, y no se puede abrir sin llave. || Entre jardineros el número de piés, sea uno, dos ó más, que se plantan en un hoyo; y el hoyo mismo en que se pone la semilla ó la planta. || En las obras de ingenio se dice de aquella parte que tiene más gracia y oportunidad.—En el juego de trucos y de billar es el lance en que se ganan algunas rayas, como billa, carambola. || En los torneos y juegos de á caballo es la medida del valor de los lances entre los que pelean. || La portezuela que se echa en las casacas, chupas y otros vestidos, y sirve de cubrir y tapar los bolsillos. || Admiración, sorpresa. || DE ESTADO. Medida grave y violenta que toma uno de los poderes del Estado, usurpando las atribuciones del otro. || DE FORTUNA. El suceso extraordinario, próspero ó adverso, que sobreviene de repente. || DE GRACIA. El que se da para acabar de matar al que ya está gravemente herido. Se le da este nombre en significación más ó menos sincera de que, siendo más breve, sea menos dolorosa la muerte. Por extensión se aplica irónicamente al vejamen, agravio ó injuria con que se consuma el descrédito, la desgracia ó la ruina de una persona. || EN VAGO. El que se yerra. Dícese también, figuradamente, de cualquier designio frustrado. || DE MAR. La ola fuerte que quiebra en las embarcaciones, islas, peñascos y costas del mar. || DE PECHOS. Signo de dolor ó de contrición, que consiste en darse con la mano ó puño en el pecho, en señal de pesar por los pecados ó faltas cometidas. || DE PLUMA. El rasgo ó letra adornada que se hace sin levantar la pluma del papel. || EN BOLA. El que se da á una bola con otra, dirigiendo por el aire la que lleva el impulso, y sin que ruede ni toque en el suelo. || CAER DE GOLPE. Frase metafórica. Caer de una vez toda la casa ú otra cosa, inesperadamente. || DAR GOLPE EN BOLA. Frase metafórica. Salir airoso en alguna empresa difícil ó arriesgada. || DAR GOLPE UNA COSA. Frase. Causar sorpresa y admiración. || A GOLPES. Modo adverbial. A porrazos, con intermitencias; se dice esto último de una cosa, un adorno, por ejemplo, que se pone en unos puntos sí y en otros no. || DE GOLPE. Modo adverbial. Prontamente, con brevedad. || DE GOLPE Y PORRAZO, DE GOLPE Y ZUMBIDO. Modo adverbial. Precipitadamente, sin reflexión ni meditación. || DE UN GOLPE. Modo adverbial. De una sola vez ó en una sola acción. || DESCARGAR GOLPES. Frase. Herir ó dar á uno GOLPES con violencia. || ERRAR EL GOLPE. Frase metafórica. Frustrarse el efecto de alguna acción premeditada. || A GOLPE SEGURO. A tiro hecho, sobre seguro. || EL GOLPE DE LA SARTÉN, AUNQUE NO DUELE, TIZNA. Refrán que da á entender que las calumnias contra alguno, aunque siendo claras y reconocidas por tales no parezca que le perjudican, suelen dejar alguna mancha en su reputación. || PARAR EL GOLPE. Frase. Evitar el contratiempo ó fracaso que amenazaba. || UN SOLO GOLPE NO DERRIBA UN ROBLE. Frase que enseña que para el buen éxito de cualquiera solicitud no basta una sola instancia ó tentativa.

ETIMOLOGÍA. Griego κόλαφος *(kólaphos):* latín, *cŏlăphus;* bajo latín, *colpus, colapus;* italiano, *colpo;* francés del siglo XI, *col, colp;* moderno, *coup;* provenzal, *colp, cop, colbe;* santonjés, *cot;* burguiñón, *cô;* picardo, *keu;* catalán, *cop, colp.*

Golpeadero. Masculino. La parte donde se golpea mucho. || El ruido que resulta cuando se dan muchos golpes continuados.

Golpeado. Masculino. *Germanía*. El postigo ó la puerta. || Participio pasivo de golpear.

ETIMOLOGÍA. *Golpear:* catalán, *copejat, da.*

Golpeador, ra. Masculino y femenino. El que da repetidos golpes.

ETIMOLOGÍA. *Golpear:* catalán, *copejador, a.*

Golpeadura. Femenino. La acción y efecto de dar golpes.

ETIMOLOGÍA. *Golpear:* catalán, *copejament.*

Golpear. Activo. Dar repetidos golpes. Se usa también como neutro. || *Germanía*. Menudear en una misma cosa.

ETIMOLOGÍA. *Golpe:* latín, *cŏlăphizāre*, abofetear, dar puñadas (TERTULIANO); catalán, *copejar;* italiano, *colpire;* francés del siglo XI, *colper;* moderno, *couper*, cortar golpeando; picardo, *coper;* burguiñón, *côpai.*

Golpecico, llo, to. Masculino diminutivo de golpe.

Golpejar. Masculino anticuado. RAPOSERA.

Golpeo. Masculino. GOLPEADURA.
Golpete (JUGAR DE). Frase. Usar de cierta treta para robar en el peso.
ETIMOLOGÍA. *Golpe.*
Golpeteo. Masculino. Golpeo vivo y continuado.
Golusmiero, ra. Adjetivo anticuado. GOLOSO.
Gollería. Femenino. Manjar exquisito y delicado. ‖ Delicadeza, superfluidad, demasía.
ETIMOLOGÍA. *Gola.*
Gollero. Masculino. *Germanía.* El que hurta en los grandes concursos y aprietos de gente.
Gollete. Masculino. La parte superior de la garganta, por donde se une á la cabeza. ‖ El cuello estrecho que tienen algunas vasijas; como garrafas, botellas, etc. ‖ El cuello que traen los donados en sus hábitos. ‖ ESTAR HASTA EL GOLLETE. Frase metafórica. Estar uno cansado y harto de sufrir, ó embarrancado. ‖ Frase. Haber comido mucho.
ETIMOLOGÍA. *Gola.*
Gollín. Masculino anticuado. TRAIDOR, LADRÓN.
Gollizo. Masculino. GARGANTA, por angostura de montes ó ríos.
ETIMOLOGÍA. *Gollete.*
Golloría. Femenino. GOLLERÍA.
Goma. Femenino. Jugo viscoso y sólido, sin olor ni sabor, que fluye naturalmente y por incisión, del almendro, acacia y otras plantas leñosas. Es disoluble en el agua y se quema sin arder. ‖ El tumor ó bulto que sale en la cabeza ó garganta y en las canillas de los brazos ó en las piernas, por ser engendrado de humores viscosos. ‖ ADRAGANTE, TRAGACANTA. ‖ ARÁBIGA. La que fluye de una acacia que se cría en Africa. Es la más blanca, transparente y pura que se usa en la Medicina y en las artes. ‖ ELÁSTICA. Substancia formada del jugo lechoso que sudan diversos árboles, principalmente de la familia euforbiácea, en los países intertropicales. Purificada se disuelve en aceites esenciales, produciendo barnices que hacen impermeables las telas. A causa de su elasticidad é impermeabilidad, tiene muchos usos en sondas, calzados, etc.: también sirve para borrar el lápiz. Unida con azufre, adquiere diferentes grados de dureza, que aumentan el número y el mérito de sus aplicaciones. También se mezcla con la gutapercha.
ETIMOLOGÍA. Egipcio ó copto *cama:* griego κόμμι *(kómmi);* latín, *gūmen, gūmĭnis,* y *gumi* ó *gummis;* italiano, *gommia;* francés, *gomme;* provenzal y catalán, *goma.*—«Hácese también de la Sarcócola, una *goma* provechosísima á los Pintores y médicos, semejante al polvo de incienso.» (JERÓNIMO DE HUERTA, *Traducción de Plinio, libro 13, capítulo 11.)*—«Provoca bravamente sudor, y tiene grande eficacia en resolver las antiguas GOMAS de la cabeza.» (ANDRÉS DE LAGUNA, *sobre Dioscórides, tomo 1.°, capítulo 109.)*—«GOMA ARÁBIGA.—La goma de la Espina Egypciaca, llama Serapión GOMA ARÁBIGA.» «ANDRÉS DE LLAGUNA, *sobre Dioscórides, libro 1.°, capítulo 113.)*
Goma-guta. Femenino. GUTAGAMBA.
ETIMOLOGÍA. *Gutagamba:* francés, *gomme-gutte.*
Gomado, da. Participio pasivo de gomar.
ETIMOLOGÍA. *Gomar:* catalán, *gomat, da;* francés, *gommé.*
Gomar. Activo anticuado. ENGOMAR.
ETIMOLOGÍA. *Engomar:* francés, *gommer.*
Gomar (FRANCISCO). Escultor español del siglo XV, natural de Zaragoza. Es conocido por haber ejecutado la sillería del coro de la catedral de Tarragona, en roble de Flandes y del bosque de Poblet. Es de estilo gótico, y tardó en concluirla catorce años.
Gomarismo. Masculino. Doctrina de la predestinación.
ETIMOLOGÍA. *Gomar,* teólogo calvinista que vivía en Holanda en el siglo XVII.
Gomarista. Masculino. Sectario protestante que sigue la doctrina de la predestinación.
ETIMOLOGÍA. *Gomarismo:* francés, *gomariste.*
Gomarra. Femenino. *Germanía.* La gallina.
Gomarrero. Masculino. *Germanía.* Ladrón de gallinas y pollos.
Gomarrón. Masculino. *Germanía.* El pollo de la gallina.
Gombau. Masculino. *Botánica.* Planta malvácea de las Antillas, cuya fruta es comestible.
ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*
Gomecillo. Masculino. LAZARILLO DE CIEGO.
ETIMOLOGÍA. Puede representar *homecillo.*—«Muévense de repente las aguas, pero el ciego, como no las ve mover, mientras lo avisan, mientras lo cree, mientras llama al *gomecillo,* mientras lo lleva, ganóle ya la vez el leproso.» (PADRE PARRA, *Luz de verdades católicas, parte 1.ª, plática 23.)*
Gomeda. Masculino. Especie de sacrificio religioso, que los indios hacían á uno de los ídolos inmolándole un toro.
Gomelina. Femenino. Especie de goma del Senegal que usan los que estampan en paños ó telas.
Gómena. Femenino anticuado. GÚMENA.
Gomer. Masculino. *Filología.* Idioma que hablaban los cimbrios en la Céltica.
Gomera (FRANCISCO LÓPEZ DE). Historiador eclesiástico español, que nació en la Gomera (una de las Canarias), en 1510, y murió en 1560. Fué profesor de retórica en Alcalá de Henares y pasó á América, en donde estuvo cuatro años. Sus obras más notables son: *Historia general de las Indias, con la conquista de Méjico y de la Nueva España; Descripción y traza de todas las Indias; Historia de Horme y de Aladín Barbarroja, reyes de Argel,* y *Anales del emperador Carlos V*
Gomeritas. Femenino plural. *Etnografía.* Descendientes de Gomer, hijo de Jafet.
ETIMOLOGÍA. *Gomer. (Biblia.)*
Gomero, ra. Adjetivo. GUMÍFERO.
Gómez. Masculino. Nombre propio. GUMERSINDO. ‖ Nombre patronímico. HIJO DE GÓMEZ. Hoy es apellido de familia.
Gómez (ALFONSO). Médico español, que vivía en el siglo XVI. Practicó su arte en Sevilla y dejó algunas obras, entre ellas una titulada: *De Humorum præparatione.*
Gomez (ALONSO). Escultor español, que vivía en Toledo en el siglo XV. Trabajó con otros artistas (1425) en el adorno de la catedral de dicha ciudad.
Gómez (ANTONIO ENRÍQUEZ). Escritor español del siglo XVII. Hijo de Segovia, descendía de una familia de judíos portugueses; y habiendo querido abrazar la religión de sus antepasados, tuvo que huir de España para salvarse de la Inquisición. Sus obras más notables son: *El Siglo pitagórico,* sátira en prosa y verso, fundada en la doctrina de la metempsícosis; *Vida de Don Gregorio Guadaña,* novela picaresca, en que se ve marcada tendencia á imitar á Quevedo y á Mateo Alemán; *Academias morales de las musas,* colección de poesías, más conceptuosas que inspiradas; y *Los derechos del honor,* comedia de escaso valor literario.
Gómez de la Huerta (JERÓNIMO). Médico y naturalista español, que nació en 1573 y murió en 1613. Fué médico de Felipe IV y deja escritas varias obras. Los títulos de las principales son: *Comentarios á la Historia natural de Plinio; Problemas filosóficos,* y *Tratado de la procedencia de España.*
Gómez (JACINTO). Pintor español, discípulo de Bayeu, que nació en 1746 y murió en 1812. En el Museo de Madrid existe un cuadro suyo, que representa *Las jerarquías de los ángeles adorando al Espíritu Santo.*
Gómez (JERÓNIMO). Escultor español del siglo XVII, discípulo de Luis Ortiz. Es conocido por haber ejecutado las estatuas y adornos del tabernáculo de la catedral de Málaga.
Gómez (JUAN). Escultor y presbítero español, que vivía en Sevilla á principios del siglo XVII. Se cree que fué discípulo de Juan Martínez Montañés, por la imitación del estilo que en sus obras se observa. Sólo se conoce de él un *Crucifijo* que existe en la villa de la Campana, provincia de Sevilla.
Gómez (JUAN). Bordador español, natural de Córdoba y vecino de Sevilla. Ejecutó en la última ciudad la riquísima funda para la tapa del Santísimo Sacramento, que se conserva aún en el altar mayor de la catedral.
Gómez (JUAN). Pintor español, que nació por los años de 1550 y murió en 1597. Felipe II le nombró en 1593 pintor de cámara y le empleó en restaurar los frescos del Escorial. Sus obras más notables son: *El Martirio de santa Úrsula y sus compañeras,* he-

cho por los dibujos de Pelegrín Tibaldi, y un cuadro que representaba á *Cristo, la Magdalena y san Juan,* que existía en un convento de Segovia.

Gómez (Martín). Pintor español del siglo xv. Pintó para la catedral de Cuenca los cuadros de *san Lorenzo, san Mateo* y *san Miguel;* y en el Escorial, los *santos* en las puertas de un relicario.

Gómez Orozco. Escultor español que vivía á principios del siglo xvi. Fué discípulo, en Sevilla, de Nufro Sánchez y ejecutó en aquella ciudad algunas obras de mérito, sobresaliendo entre ellas varias imágenes para el coro de la catedral; la silla del arzobispo para la sala capitular, y un retablo para la misma.

Gómez (Pedro). Célebre escultor español, que vivió en Madrid á principios del siglo xvii. Su obra más notable es una *Virgen con el Niño en los brazos.*

Gómez (Sebastián). Pintor español de la escuela sevillana, conocido vulgarmente con el nombre de *el Mulato de Murillo,* que nació en 1616 y murió en 1678. Era esclavo de Bartolomé Esteban Murillo, el cual le sorprendió un día en su estudio pintando con tales disposiciones, á pesar de no haber recibido lección alguna, que no sólo le concedió la libertad, sino que se comprometió á instruirle en su arte, y á su muerte le dejó un legado. Sebastián Gómez fué uno de los mejores discípulos y el más hábil imitador de su maestro, sobresaliendo con especialidad en los asuntos religiosos. Sus obras más notables son: *la Virgen con el Niño; Cristo atado á la columna, con san Pedro á sus piés;* y *san José, santa Ana,* y *san Jerónimo estudiando el hebreo en el desierto.*

Gómez (Sebastián). Pintor español, discípulo de Alonso Cano. Sus cuadros más notables son: una *Virgen con el Niño en los brazos, sentada en un trono de nubes, con santo Domingo á sus piés,* y una *santa Rosa de Viterbo predicando al pueblo.* El primero de estos cuadros estaba en Sevilla, y el segundo en Écija.

Gómez de Cibdad-Real (Fernando). Médico y escritor español, que nació en 1408 y murió en 1457. Fué médico de Don Juan II de Castilla; gozó gran favor en la corte hasta la muerte de este monarca y formó parte de la tertulia de literatos que tenía aquel rey, y á que asistían el marqués de Villena, el de Santillana, Mendoza y Juan de Mena. Escribió varias obras de Medicina, casi olvidadas en nuestros días, algunas poesías de escaso mérito y un libro, que es el que con más razón le ha hecho pasar á la posteridad, y cuyo título es: *Centón epistolar del bachiller Fernán Gómez, médico del muy poderoso y sublime rey Don Juan II.*

Gómez de Ciudad-Real (Alvar). Poeta latino español, que nació en Guadalajara en 1488 y murió en 1538. Fué paje de Carlos V; se graduó en ambas facultades á la edad de 18 años; abrazó luego la carrera de las armas; pasó á Italia; hizo la campaña de Nápoles, en 1506; la de Toscana, en 1512; fué herido en la batalla de Pavía, y se retiró del servicio, consagrándose al cultivo de las letras. Sus obras más notables son: *Thalía Christiana carmine heroicô; Musa Paulina; Proverbia Salomonis; Teológica descripción de los misterios sagrados; El Toisón de Oro,* poema; y sátiras morales contra los siete vicios.

Gómez de Valencia (Felipe). Pintor español, que nació en Granada en 1634 y murió en 1674. Fué discípulo de Miguel Jerónimo Cieza y autor de varios cuadros de mérito; entre ellos, un *Cristo en el sudario* y los *Moros de Sevilla entregándose á Fernando el Santo.*

Gómez de Valencia (Francisco). Pintor español, discípulo de Felipe Gómez, que murió en América en 1755. Se distinguió por la frescura del colorido; y pintó, entre otras obras, seis cuadros para los carmelitas descalzos de Granada, que representaban fundadores ó reformadores de la orden, y un *san Jerónimo en oración,* que existe en el museo de París.

Gomia. Femenino. Tarasca. Llámase así en algunas provincias; y también sirve esta voz para amedrentar á los niños. ‖ La persona que come demasiado y engulle cuanto le dan con presteza y voracidad; y así se dice: fulano es una gomia. ‖ Metáfora. Lo que consume, gasta y aniquila; como gomia del caudal.

Etimología. Latín *gŭmĭa,* sinónimo de *gŭlōsus,* guloso ó goloso, forma de *gŭla,* gorja.

Gomides. Femenino plural. *Química.* Substancias orgánicas cuya composición es ternaria.

Etimología. *Goma,* puesto que la goma es el tipo de esa composición: francés, *gommides.*

Gomífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce goma.

Etimología. *Goma* y el latín *ferre,* llevar: francés, *gommifère.*

Gomis (José Melchor). Músico compositor español, que nació en Onteniente en 1793 y murió en París en 1836. Empezó su carrera artística siendo niño de coro en una casa de canónigos regulares, de donde salió para aprender composición con el padre Pons, religioso catalán muy instruído. Obtuvo el empleo de director de la música del segundo regimiento de artillería, y después de la Guardia Real. Los acontecimientos políticos de 1823 le obligaron á expatriarse, viviendo alternativamente en París y Londres. Falto de fortuna y luchando siempre con las malas voluntades, tuvo gran dificultad en dar á conocer sus producciones; y por último, los disgustos pusieron término á su vida. Las obras más notables que dejó escritas son: *La Aldeana, El Diablo en Sevilla, El Aparecido, El conde Don Julián,* óperas; varias piezas de *concierto,* y un *Método de solfeo.*

Gomita. Femenino. *Química.* Denominación genérica del principio que constituye las gomas.

Etimología. *Goma* y el sufijo *ita;* formación: francés, *gommite.*

Gomitador, ra. Masculino y femenino anticuado. Vomitador.

Gomitar. Activo y neutro anticuado. Vomitar.

Gómito. Masculino anticuado. Vómito.

Gomor. Masculino. *Biblia.* Medida de capacidad para áridos, entre los hebreos, equivalente á 174 pulgadas cúbicas, ó sea tres litros y un tercio.

Etimología. Hebreo *'omer* (עֹמֶר) décima parte de una moneda, llamada *ephah* (אֵפָה): griego, γομόρ *(gomór);* francés, *gomor.*

Gomo-resinoso, sa. Adjetivo. Que participa de goma y resina.

Gomorra. Femenino. *Historia Sagrada.* Una de las cinco ciudades de la Pentápolis, al N. de Sodoma, sepultada en el lago de Asfaltites, hoy, mar Muerto, á consecuencia de sus escándalos y abominaciones.

Etimología. Latín *Gŏmōrrha:* francés, *Gomorrhe.*

Gomórreo, rrea. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Gomorra, antigua ciudad de Palestina.

Etimología. *Gomorra:* latín, *gŏmorrhæi. (Biblia.)*

Gomorrizar. Neutro. Ser sodomita. (Caballero.)

Etimología. *Gomorra.*

Gomosidad. Femenino. Propiedad de las cosas gomosas y pegajosas.

Etimología. *Gomoso:* catalán, *gomositat.*

Gomoso, sa. Adjetivo. Se aplica á lo que tiene goma ó se parece á ella. ‖ Se dice de la persona que padece gomas.

Etimología. *Goma:* latín, *gommōsus;* italiano, *gommoso;* francés, *gommeux;* catalán, *gomós, a.*

Gomuto. Masculino. Especie de palmera de la India.

Etimología. Malayo *gomuti* (كموت): latín técnico, *boratis gomutus;* francés, *gomuti, gomuto.*

Gonada. Femenino. Gunada.

Gonagra. Femenino. *Medicina.* Especie de gota que se fija en la articulación de la rodilla.

Etimología. Griego γόνυ *(gónu, gony),* rodilla, y *agra,* invasión: francés, *gonagre.*

Gonalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor reumático que se fija en la articulación de la rodilla.

Etimología. Griego *gony,* rodilla, y *álgos,* dolor: francés, *gonalgie.*

Gonálgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la gonalgia.

Gonambuco. Masculino. *Ornitología.* Especie de ave de Surinam.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Gonarca. Masculino. Cuadrante solar que los antiguos fijaban en las diferentes superficies de un cuerpo anguloso.

Etimología. Griego γωνία *(gōnĭa),* ángulo, y *archē,* principio, aludiendo

á que se fijaba en la superficie, que es el principio de los cuerpos.

Gonartrocace. Femenino. *Medicina.* Inflamación de las superficies articulares de la rodilla.

Etimología. Griego γόνυ *(góny)*, rodilla; ἄρθρον *(árthron)*, articulación, y κάκη *(kákē)*, enfermedad: francés, *gonartrocace.*

Gonatócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las anteras angulosas, formando codo. ‖ Masculino y femenino. *Entomología.* Nombre de los insectos que tienen esa circunstancia, los cuales constituyen un orden numeroso de curculiónidos.

Etimología. Griego *gōnía*, ángulo, y *kéras*, cuerno.

Gonatóforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los moluscos en cuyo lomo hay una línea media, en la cual terminan por ángulos rectos los surcos oblicuos que atraviesan paralelamente por ambos costados del cuerpo.

Etimología. Griego *gōnía*, ángulo, y *phorós*, que lleva.

Gonce. Masculino. Gozne.

Etimología. Griego γόμφος *(gómphos)*, clavo: latín, *gumphus;* italiano, *ganghero;* francés, *gond;* portugués, *gonzo, en gonzo;* provenzal, *gofo, gofon.*

Góndola. Femenino. Especie de barco con remos y toldo, al modo de una chalupa. ‖ Cierto carruaje en que pueden viajar juntas muchas personas. Es voz recientemente introducida en esta acepción.

Etimología. Bajo griego κουντελὰς *(kountelàs)*, de κόνδυ *(kóndy)*, vaso: italiano, *gonda, góndola;* francés, *gondole;* burguiñón, *gondôle.* (Du Cange.) El bajo griego *kountelàs, koyntelàs* significa barca, por semejanza de forma respecto del vaso, κόνδυ. Es una etimología perfectamente discreta y segura.

Gondolero. Masculino. El que tiene por oficio dirigir la góndola (barco) ó remar en ella.

Etimología. *Góndola:* francés, *gondolier;* italiano, *gondoliere.*

Gondula. Femenino. *Mitología.* Diosa que presidía los combates, entre los celtas.

Gonela. Femenino. *Zoología.* Gusano que se encuentra en las aguas cenagosas y en las infusiones.

Gones. Masculino plural. Sacerdotes mendicantes de la isla de Ceilán.

Gonete. Masculino anticuado. Vestido de mujer á modo de lo que hoy llaman zagalejo.

Gonfalón. Masculino. Pendón ó bandera. ‖ Especie de tienda que se lleva en las procesiones de Roma para en caso de lluvia. ‖ Estandarte de iglesia.

Etimología. Antiguo alto alemán *guntfano*, de *gundja*, pelea, y *fano*, estandarte: «estandarte de la batalla:» bajo latín, *guntfano;* italiano, *gonfalone;* francés, *gonfalon, gonfanon;* provenzal, *gonfano, gonfaino, golfaino;* ginebrino, *gonforon.*

Reseña.—El gonfalón era una gran bandera á cuya sombra militaban los vasallos del clero de Francia, cuando convenía defender sus dominios: era roja, si el patrón de la iglesia había sido mártir; y verde, si obispo. Esa bandera tenía tres ó cuatro puntas *(fanones)*. Los protectores ó defensores de las abadías llevaban el gonfalón. Los condes del Vexín eran gonfaloneros de la iglesia de Saint-Denis; y los condes de Anjou, de la de San Martín de Tours.

Gonfalonero. Masculino. El que llevaba el gonfalón. ‖ Especie de magistrado de algunas ciudades de Italia.

Etimología. *Gonfalón:* provenzal, *gomfanonier;* francés, *gonfalonier;* italiano, *gonfaloniere.*

Reseña.—El gonfalonero, ó portaestandarte de la justicia, fué un magistrado popular creado en Florencia en 1292, cuya misión era reunir bajo la bandera nacional (cruz roja en campo blanco) á los amigos del orden y de la libertad, y atacar á los revoltosos á la cabeza de los ciudadanos, militarmente divididos en 20 compañías. Subordinado primero á los priores ó maestros de artes, que le elegían, fué pronto su igual, y después su superior. Nombrado á la suerte, como ellos, cada dos meses, en una lista de elegibles, á cuya formación concurrían todas las clases de ciudadanos; alojado, como ellos también, en el palacio público, completó el colegio señorial ó del señorío, y fué como el jefe de la república, mientras la república no llegó á ser de hecho, aun sin tener el nombre, una monarquía en manos de los Médicis (siglo xv). Entonces el poder del gonfalonero no fué sino meramente nominal: reapareció un instante durante el destierro de aquella familia (1494-1512, 1527-31); y después de durar doscientos cincuenta años esta magistratura, fué suprimida (27 de Abril de 1532) cuando Carlos V transformó á Florencia en ducado hereditario para Alejandro de Médicis.

Gonfaloniero. Masculino. Gonfalonero.

Etimología. *Forma italiana.*

Gonfanón. Véase Gonfalón.

Gonfo, fa. Adjetivo anticuado. Hinchado.

Etimología. *Gonce.*

Gonfolóbulo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas.

Etimología. Griego *gómphos*, clavo, y *lóbulo;* «de lóbulo en forma de clavo.»

Gónfosis. Femenino. *Anatomía.* Especie de articulación que consiste en encajarse un hueso en otro como una clavija.

Etimología. Griego γόνφωσις *(gónfōsis)*, de γόμφος *(gómphos)*, clavo: francés, *gomphose.*

Gonfreno. Masculino. *Botánica.* Especie de amaranto.

Gongilango. Masculino. *Botánica.* Parte de las plantas imperfectamente criptógamas, que encierra en sí los cuerpos reproductores.

Etimología. Griego γογγύλος *(goggylos*, que se pronuncia *gongylus)*, redondo, y ἄγγος *(ággos)*, receptáculo; «de receptáculo circular:» francés, *gongylange.*

Góngilo. Masculino. *Zoología.* Especie de reptil sauriano. ‖ *Botánica.* Corpúsculo reductor de las algas, líquenes y otras plantas, cuya fecundación no está bien demostrada.

Etimología. Griego γογγύλος *(goggylos*, que se pronuncia *gongylus)*, redondo: francés, *gongyle.*

Gongilode. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de una cabeza redonda, hablando de plantas.

Etimología. *Góngilo.*

Gongo. Masculino. Especie de instrumento músico usado por los chinos y los indios.

Etimología. Malayo *agōng* (اڬوڠ), ó *gong* (كوڠ), vocablo que parece ser oriundo de la China: francés, *gong.* (Devic.)

Gongom. Masculino. Instrumento de los hotentotes, que se dice es común á todas las naciones negras de la costa occidental de Africa.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Góngora y Argote (Luis). Poeta español, que nació en Córdoba en 1561 y murió en 1627. Siguió en un principio la carrera de la jurisprudencia, pero su inclinación á la poesía le hizo abandonarla para entregarse completamente á ésta. No tardó en adquirir con sus composiciones una reputación que le colocó entre los primeros poetas de su época. A la edad de 40 años se hizo eclesiástico y obtuvo una plaza de racionero en la catedral de Córdoba, pasando después á Madrid, donde fué nombrado capellán de honor de Felipe III. Como poeta, tuvo dos épocas completamente distintas; en la primera, compuso letrillas y romances, que con razón pasan por lo mejor que posee España en este género; en la segunda, incurrió en tales defectos de hinchazón y amaneramiento, que ha dado su nombre al estilo excesivamente ampuloso y exagerado. Dejó *romances, sonetos, octavas, una oda sobre la armada*, y otra á *san Hermenegildo;* los poemas titulados: *Las Soledades; El Polifemo; El panegírico del duque de Lerma; Píramo y Tisbe;* y las comedias: *Las firmezas de Isabela; El doctor Carlino; La Comedia venatoria*, etc. (Sala.)

Resumen.—Don Luis de Góngora, no cabiendo en sus propios límites, hubo de desbordarse en cierto estilo que lo invadió todo; de tal manera, que el culteranismo del siglo xvii no fué otra cosa que la inundación de su genio. Tal es la opinión de los autores, la cual no se conforma con lo que demuestran al mismo tiempo la razón, la historia y la crítica. La importancia de la materia exige que procedamos con cierto método.

I. *El gongorismo en tiempos anteriores á* Góngora.—El gongorismo, que existió mucho antes que Góngora, se halla en casi todos los poemas de

tiempos anteriores, en los libros de la andante caballería y en *Don Quijote de la Mancha*. Cuando Cervantes, pintando á su héroe, habla de un *rubicundo Apolo*, ó de una aurora cuyos *rosados dedos entreabren los cortinajes del Oriente*, no hace otra cosa que imitar la culta parlería de los caballeros andantes, con el fin de caracterizar al Hidalgo manchego. Excusado parece decir que don Luis de GÓNGORA no pudo crear una literatura, mejor ó peor formada, la cual existía algunos siglos antes de que viniese nuestro poeta, puesto que se indica en el siglo XIII, cobra nuevo ensanche en el siglo XIV, y llega á su apogeo, si apogeo tuvo, en el siglo XV, sin perjuicio de hacerse sentir en el siglo más laborioso que conoce la historia, el siglo XVI, habiendo atravesado furtivamente por entre el tumulto del Renacimiento. Cuando se ven los varios gérmenes que, á manera de torbellino, vienen elaborándose en el secreto de la conciencia humana, desde Constantino hasta Carlo Magno; y desde Carlo Magno hasta el rey Don Alfonso, se comprende muy bien que el Renacimiento no fué otra cosa que la reacción de un nuevo mundo, la alarma del espíritu contra el arte de la Edad media; esto es, contra el culteranismo de los tiempos bárbaros. Lo que llegó al siglo XVII; lo que tocó á GÓNGORA, no fué más ni menos que el último jirón del primer gongorismo, como la risa de Cervantes en el *Quijote* no fué más ni menos que el último jirón de los caballeros andantes. El siglo de GÓNGORA le culpó; le culparon los siglos posteriores; nuestro siglo le culpa también, y nosotros decimos, en nombre de Dios y de la historia: «El poeta GÓNGORA es inocente.»

2. GÓNGORA *en Calderón, Quevedo y Lope de Vega*.—Por más autoridad que concedamos al personaje de esta biografía; por más grande que su talento fuese (y ¡cuidado que era muy grande!), no se concibe que el ejemplo de un hombre llegara á pervertir la literatura de una nación, tan eminentemente literaria como la española, durante muchas generaciones, imponiéndose á tantos autores de estudios distintos, de diversa índole, de contrario temperamento, los cuales no pudieron seguir las inspiraciones de un autor dado, sino el modelo general de su época. Tampoco se concibe que lograra enseñorearse de espíritus tan poderosos como el de un Calderón; especialmente, cuando la frase de cada poeta es la viva estampa de sí mismo. Si el genio del hombre tuviera un rótulo, podríamos decir que el estilo de cada poeta equivale al rótulo de su genio. ¡Sí! El poeta no puede separarse del aderezo con que da contorno á lo que concibe, como el pintor no puede separarse del artificio con que pinta, como la mente no puede separarse del pensamiento con que se retrata, como el cristal no puede separarse de los prismas que en él se reflejan. Esto quiere decir que, amén del gongorismo general de don Luis de GÓNGORA, cada cual tenía un gongorismo de propia cosecha, que era el gongorismo de aquel momento histórico: invisible, como el ambiente; como el ambiente, inevitable. Si esto es ó no es verdad, vamos á la prueba. Las primeras palabras de *La Vida es Sueño* son las siguientes:

Hipógrifo violento
que corriste parejas con el viento.

Y después:

Quédate en este monte
Donde tengan los brutos su Faetonte.

Y más adelante:

Deste monte eminente
Que arruga el sol el ceño de su frente.

Apenas se hallará un pasaje de GÓNGORA en donde se haga alarde de un gongorismo tan pomposo. Después de leer la primera página de *La Vida es Sueño*, no sabemos si llamar gusto *gongorino* al estilo calderoniano, ó bien estilo calderoniano al gusto gongorino, porque no parece sino que esos dos hombres se han trocado el profundo misterio de su palabra. Y hasta en las décimas de la comedia referida, hasta en aquellos versos, resplandor del Altísimo, que no tienen nada comparable en la erudición de pueblo alguno, hay cierta traza de aquella elocuencia exuberante, cierto sabor de aquella lengua demasiado grandilocuente, como si fuese la hidropesía del genio.

Nace el bruto, y con la piel
que dibujan manchas bellas,
apenas signo es de estrellas
(gracias al docto pincel),
cuando atrevido y cruel
la humana necesidad
le enseña á tener crueldad,
monstruo de su laberinto:
y ¡yo con mejor instinto
tengo menos libertad!

Nosotros deseamos que los críticos se sirvan decir á qué escuela debe referirse el verso octavo de la décima:

Monstruo de su laberinto.

Nosotros entendemos que corresponde al estilo calderoniano, si lo relacionamos con Calderón, ó bien al estilo gongorino, si lo relacionamos con GÓNGORA. Y ahora preguntamos: ¿De qué manera, en virtud de qué filtro, penetró GÓNGORA en el cerebro de Calderón y se hizo dueño de aquella fantasía, de aquella conciencia, de aquella frase? El arroyo que toma agua de otro arroyo, no es un torrente. El torrente no admite avenidas de ningún raudal; el torrente rechaza cuanto encuentra; y si no lo rechaza, lo inunda. Pues ¿cómo sucede que el torrente se torna en arroyo y recibe el caudal extraño de una avenida? Esto no sucedió de ninguna manera, porque no sucedió. Y no sucedió, porque no pudo suceder. En el universo cabe todo, menos lo que se opone á las leyes del universo. Todo cabe en la naturaleza, menos lo que se opone á la ley natural; y la ley natural nos dice que las avenidas no alteran el curso de los torrentes. Y lo que hemos dicho de Calderón, debe decirse de Quevedo, individuo también de la ilustrada familia. Quevedo se burlaba de GÓNGORA, satirizándole día y noche, ridiculizándole sin tregua, para ser gongorino mil veces, en verso y en prosa. ¿Lo sabía Quevedo? Cuando un miasma está en la atmósfera, se respira sin necesidad de que lo sepamos. El aire se alienta y la luz penetra las fibras, sin dar cuenta á nadie. El ambiente y el sol saben muy bien de qué se trata, y esto es suficiente para los fines de la Divina Providencia. Y como se burlaba Quevedo, se burlaba también Lope de Vega, según nos lo dice el famoso soneto en que se ríe de nuestro personaje, para copiarle luego en la *Corona trágica de María Estuardo* y en la misma *Jerusalén*, en donde se lee:

. . . . y vieron las montañas
Tres veces coronadas sus cabezas
En cintas de cristal, rotas á piezas.

Y en otro lugar:

Vió la luna el horóscopo del Plaustro.

Y más adelante:

El primero que vió el laurel, tres veces
Resplandeció en el Frigio Vellocino,
Y en las frías escamas de los peces
Hizo su ardiente universal camino.

Todo esto es un gongorismo tan refinado, que ni el mismo GÓNGORA lo entendería sin atormentar su discurso, aunque fuese llamado para entenderlo. Se befa de GÓNGORA y es más gongorino que él en muchos pasajes. Pero volvemos á decirlo, porque estamos seguros de que decimos la verdad. Los poetas, de que hemos hablado, gigantes caídos del cielo, habían tropezado en la extravagancia gongorina, porque, para ser gongorinos, no era necesario copiar á GÓNGORA, sino copiar el siglo de aquellos insignes escritores. Esto puede expresarse de un modo más claro, y no queremos economizarnos ninguna tarea. Quevedo y Lope, copiando á GÓNGORA, copiaron su propio original: el original de Lope y de Quevedo, y por eso Quevedo y Lope fueron gongorinos. No fueron gongorinos de GÓNGORA, sino de Lope y de Quevedo. Y, ¿de quién mejor que de ellos mismos podían copiar aquellos poetas inmortales, cuando tuvieron gloria y genio para toda la tierra? Y este es el lugar de insistir sobre una idea expresada antes. Todo un don Pedro Calderón de la Barca; todo un don Francisco de Quevedo y Villegas; todo un don Félix Lope de Vega Carpio, hacen abandono de su estilo, corrompen el carácter de su literatura, borran la fisonomía de su alma: ¿por qué? Porque hay un hombre que habla de cierto modo. ¿Para qué? Para ser copistas de las extravagancias y desatinos de aquel hombre; aquel mismo hombre de quien se reían. Si tal aconteció, puede afirmarse que este mundo es un idiotismo. Párese el lector un momento y comprenderá que, cuando el poeta da una forma á sus inspiraciones, siente el mismo amor que siente una madre al besar

á su hijo. Cuando se engendra, se siente la vida del engendro, se siente el latido de aquella entraña, y el arte de sentir es el arte de amar. Por esto sucede que la industria divina que crea, no puede separarse de la industria humana que da figura á las creaciones, porque la concepción y la criatura, la substancia y la forma, el arcano de allá y el arcano de aquí, se confunden en un solo espíritu, envueltos en la esencia de Dios. ¿Quién separa esas cosas?, ¿cómo se separan esas cosas? ¡No! El llanto no puede separarse de su lágrima; el dolor no puede separarse de su suspiro, como la pirámide, dibujada en la inmensidad de los tiempos, no se puede alejar del callado círculo de su sombra. Esto vale tanto como si dijéramos que el amor con que el labio de una mujer da un beso á su hijo, no puede arrancarse de aquel beso en el corazón de la madre. Pero ¿es verdad que Quevedo y Lope se reían de GÓNGORA? Sí, es verdad.

3. GÓNGORA *en un soneto.*—Lope de Vega escribió un soneto, en que se figura que Juan Boscán y Garcilaso, dos elegantísimos poetas del gusto de Petrarca, salen de Vizcaya, entran en tierra de Castilla, piden albergue en una hostería ó cosa semejante, trabando un coloquio con la criada, cuya algarabía no comprenden. Aquella criada era la figura risible de GÓNGORA; la algarabía de aquella mujer era el gongorismo. El diálogo que se empeña entre Garcilaso, Boscán y la criada de la hostería, es el siguiente:

—Boscán, tarde llegamos. ¿Hay posada?
—Llamad desde la posta, Garcilaso.
—¿Quién es?—Dos caballeros del Parnaso.
—No hay donde nocturnar palestra armada.
—No entiendo lo que dice la criada.
Madona, ¿qué decís?—Que afecten paso,
Que ostenta limbos el mentido ocaso
Y el sol depinge la porción rosada.
—¿Estás en ti, mujer?—Negóse al tino
El ambulante huésped.—¡Que en tan poco
Tiempo tal lengua entre cristianos haya!
Boscán, perdido habemos el camino:
Preguntad por Castilla, que estoy loco,
O no habemos salido de Vizcaya.

Lo propio valdría que la criada hubiese respondido:

«Vió la luna el horóscopo del Plaustro.»

Tanto comprenderíamos de una manera como de la otra. A la par que Lope de Vega escribía el soneto anterior, un personaje célebre murmuraba al oído de Quevedo, en son de burla, el verso que sigue:

Relámpago de risas carmesíes.

Este *relámpago de rises carmesíes* tiene su historia, y vamos á fiarla á la discreción de nuestros benévolos lectores, á quienes suponemos que debe escocer la curiosidad, como nos escuece á nosotros. Nadie ignora que en el reinado de Felipe IV eran muy frecuentes aquellos famosos certámenes en que los poetas del alto gremio se amaestraban en el ejercicio de la improvisación. Ocurrió que una tarde (en la Casa de Campo, por más señas) se trataba de la improvisación de un soneto sobre cierto asunto, con cuyo motivo los poetas presentes hicieron gala de su habilidad, holgándose en ello grandemente Felipe IV, quien era muy dado á tales regocijos del ingenio. El soneto favorecido fué el de Villamediana, habiendo merecido especial mención el improvisado por Quevedo. Parece ser que el poeta de esta biografía hubo de tomar parte en aquel floreo de la gaya ciencia, lo cual nos explica la historia del verso que citamos. El verso en cuestión era uno de los del soneto improvisado en el certamen referido. Nosotros creemos que en lugar de decir:

Relámpago de risas carmesíes,

pudo haber dicho del mismo modo:

Resplandeció en el Frigio Vellocino,
Y en las frías escamas de los peces
Hizo su ardiente universal camino.

Parécenos (¡el cielo nos perdone, si erramos!) que no es empresa mucho más fácil hacer un ardiente universal camino por las frías escamas de los peces, que fabricar una sonrisa de la naturaleza del carmesí. Enmarañado gongorismo es lo uno; enmarañado es lo otro: disparate, aquí; allá, disparate. Por consecuencia, tirar chinas á este ó al otro tejado, todo es tirar chinas á un tejado de vidrio; porque, en resumidas cuentas, todos son GÓNGORAS.

4. GÓNGORA *en las tradiciones, en las ideas, en los sentimientos, en las costumbres.*—El gongorismo estaba en la literatura, porque estaba en la historia; y estaba en la historia porque estaba en la sociedad, pues todo lo que vive en la sociedad pasa luego á vivir en la historia, como todo lo que vive en la historia pasa luego á vivir en la literatura, espejo de los siglos, en donde se miran con encanto las generaciones. Veamos cómo se vivía en aquellos tiempos; leamos á sus escritores de costumbres, tales como un Francisco Santos ó un incomparable Zabaleta, y veremos que aquellas damas y aquellos galanes, aquellas majas y aquellos majos, se galanteaban, se amaban y sentían con la misma hinchazón que empleaba GÓNGORA en sus poemas.

Así vemos que no es extraño en aquel entonces el oir hablar de un modo semejante al siguiente:

«Mejor sabrá vivir vivo
Quien muerto supo vivir.»

Ó dicho en verso de arte mayor:

«Mejor sabrá vivir teniendo vida
Quien supo tener vida estando muerto.»

Como el lector comprende, este gongorismo no consiste solamente en la frase, sino en el discurso, en la conciencia y en el sentimiento. Aquellas gentes hablaban así, porque así pensaban y así sentían. Y no se nos arguya con la vulgaridad de que aprendieron el estilo de GÓNGORA, porque ni se cuidaban de leer, ni lo sabían tampoco, aun cuando de ello se hubieran querido cuidar. Pero bien, dirá algún curioso: ¿qué hinchazón era aquella? Tratándose de la mujer, era la hinchazón de la dama de los torneos; tratándose del hombre, era la hinchazón del caballero de lanza en ristre. De aquí se infiere que el gongorismo, no fué solamente un medio de expresión, un simple gusto literario, sino el sentimiento de aquellas edades; el más profundo de sus sentimientos, la familia; el más grande hechizo de las familias, el amor. Hasta los amores de aquella época eran una especie de amores hinchados; amores á lo GÓNGORA; en fin, amores gongorinos. ¡Ah! Si DON LUIS DE GÓNGORA no hubiese salido de una selva, recogiendo allí las alegrías que por el mundo ha sembrado Dios, ¿habría adoptado las extravagancias de su estilo? No. Viviendo en la selva, se hubiese contentado con una poesía sagrada, enaltecida por la poesía de la esperanza y de la fe, realzada por la poesía de los cielos; una poesía que hace llorar, la dulce poesía del campo. Pero salió de la naturaleza, vino á Madrid, vió cómo era el mundo, y Madrid y el mundo se lo enseñaron. El gongorismo es la esencia de un hombre que se empapa en la esencia de una generación; y para decirlo de una vez, es el alma de uno que se pone en lugar del alma de todos. ¡Tal y tan grande es la inmensa figura de DON LUIS DE GÓNGORA! Nuestro poeta no hizo otra cosa que dar una fórmula á la lengua de aquella sociedad, como quien da un símbolo á la fe, ó como quien escribe un epitafio sobre una sepultura. El símbolo fué del poeta; la fe era de todo el mundo. El epitafio era de GÓNGORA; la sepultura era de toda España, y algo más que España, según veremos en su lugar.

5. GÓNGORA *en el retablo.*—El color encarnado de los retablos que decoraban los templos antiguos, tratándose de tiempos posteriores á las grandes guerras de Oriente, que podríamos denominar las grandes guerras del Santo Sepulcro, no fué otra cosa que el culteranismo de aquellas edades; un culteranismo que mudó de época y de nombre, apellidándose gongorismo á partir del siglo XVII. Aquella figura abigarrada, aquel arte chillón, si así puede decirse, era el aliciente del gusto para herir los ojos y alucinar la fantasía, lo cual explica el hecho curioso de que los labriegos buscan siempre telas de colores muy vivos, de dibujos muy revesados y de figuras historiadas. La pintura del antiguo retablo, el gusto rameado de aquellos siglos, aquel arte labriego, tiene también su significación moral y filosófica. La historia del retablo antiguo es la historia del género humano, hasta tal punto, que no existe un pueblo que no haya tenido esos retablos de la antigüedad. En todos tiempos, en todas partes, acude el artificio á un golpe de color, á un golpe de luz, para atraer y cautivar la vista, y para que la vista dé el aviso á la curiosidad, que parece ser el conserje del alma. Así vemos que, cuando un niño llora, se le arrima una luz á los ojos para que se calle. Y si no tiene alguna dolencia, ó no está muy soberbio, el niño se calla;

porque se contenta, y el contento es la luz. El gusto del hombre se satisface con los placeres de la creación, llena su vida con ciertos goces rústicos, cuando no tiene la bastante cultura para hallar el encanto de la belleza en el plan de la concepción, en la distribución y en la actitud de las figuras, en la pureza de las formas, en la suavidad de los perfiles, en la delicadeza de la línea, en la frescura del colorido, en la vaguedad de la sombra, en el misterio de las tinieblas, en la metafísica del misterio, que es la metafísica eterna del espíritu. El arte del retablo termina en Miguel Angel y en Leonardo de Vinci; es decir, termina en los cartones de los Médicis, los cuales lograron fundar la gran pintura florentina, maestra y señora de la romana, al par que significan el avance más decisivo, la evolución más sabia, más general, más trascendente y majestuosa del arte cristiano. No obstante, el color encarnado, carácter esencial de la pintura del Renacimiento, que inundó las casas, los museos y las iglesias durante el período de trescientos años, domina en el siglo XVII, según vemos en los cuadros de Rubens, genio poderosísimo que influye grandemente en la escuela flamenca, también en la italiana y en la española, asombrando á sus tiempos con obras colosales, como la gigantesca apoteosis de María de Médicis, que consta al menos de treinta enormes cuadros, los cuales ocupan media galería del museo del Louvre. Propiamente hablando, los cuadros de aquel artista prodigioso pertenecen á cierto gusto bizantino por el color (que es el color de los retablos); al naturalismo flamenco por el desarrollo de las musculaturas, así como á la escuela italiana por cierta corrección de dibujo y de vigor en las actitudes, aunque es verdad que Rubens lo sacrifica todo á la grandeza de la proporción, al secreto de la energía y de la magnitud, expresión última del arte para el naturalismo flamenco. De cualquier modo, es lo indudable que el color encarnado de Rubens, sea ó no sea una traducción á la pintura del gusto bizantino, representa el estilo de Góngora, sin copiar á nuestro escritor, sin conocerle acaso, quizá sin oirle ni verle, lo cual patentiza que nuestro gongorismo no fué una creación original y única de nuestro país; más claro, una degradación original y única de nuestro hermoso arte. El gongorismo en la palabra es el retablo en la pintura y el color encarnado que la cúpula bizantina dió al Renacimiento.

6. Góngora *en Churriguera*.—Una de las más grandes revoluciones operadas en el seno de la cristiandad, fué indisputablemente la revolución de la arquitectura desde el siglo XIII al siglo XVI, si atendemos al infinito número de obras admirables con que la piedad de aquella época enriqueció el culto católico, sin contar lo que hicieron las cuantiosas riquezas de los señores y de los príncipes. De aquí se deriva la gran importancia de los arquitectos de la Edad media, igual á la fama y á la influencia de los trovadores provenzales. Hagamos desaparecer en una hora el templo, el claustro, la abadía, la alcazaba, el laúd, y desaparecen los tiempos medios en absoluto. Todo aquel mundo era una máquina que se movía sobre cuatro resortes: el canto, la columna, el ara y la horca; la poesía, el mármol, la oración y la almena: es decir, la iglesia, el castillo, la plegaria y la trova; ó dicho de otra suerte: el magnate, el monje, el arquitecto y el trovador. El uno, ahorca; el otro, reza; el otro, edifica; el otro, canta. Poco más, poco menos, tal fué la vida de los pueblos oriundos del Lacio, desde la inundación del Norte hasta la catástrofe de Oriente, desde el fin del uno al otro imperio. Roma, al principio; Bizancio, al fin; el coloso de ayer y el coloso de hoy: y esos dos colosos se dan la mano, cierran el camino de la humanidad y arrojan á un lado la Edad media, como un fantasma de los tiempos, ó como una locura de la historia. ¡Predestinación formidable! Era menester que se juntaran en un mismo sepulcro los manes latinos y los manes cristianos; era menester que se juntasen en una misma tumba Apolo y Jesús, el Calvario y la roca Tarpeya; era menester que Bizancio inclinara la frente sobre el gran túmulo de sus ruinas, porque la muerte de Bizancio cristiana tenía que servir de corona fúnebre en las exequias de Roma gentil. ¡Tan grande fué Roma! ¡tan grande fué Bizancio! Pero veamos de qué modo se verificó la revolución á que aludimos. El culteranismo, que principia en lo más tenebroso de los tiempos medios, el gongorismo de aquella edad, se comunica á todas las artes de la invención, se posesiona particularmente de las artes plásticas; y más que de ninguna otra, del arte de la piedra, en donde concluyó por ejercer el señorío más absoluto. Y se apoderó preferentemente de la piedra, porque la piedra significaba el arte del templo, el arte de la religión, casi todo el arte de los siglos en que nos hallamos. El idealismo de aquellos hombres, excitado por el fervor ascético; fascinado por el espíritu religioso de la época, pretende llegar hasta el éxtasis, hasta la maravilla, hasta el milagro. El milagro estaba en todas partes, ¿cómo no había de estar en el monumento, cuando el monumento es el testimonio de todo prodigio? Para lograr sus fines, aquel idealismo eleva y adelgaza las agujas del gótico, como aspiración de la belleza y de la fe, que se empeña en copiar el ideal de lo infinito, y llega á un límite en que, alambicando aquel concepto fuera de medida, se le hace poco toda ornamentación; y de escala en escala, va pasando del gótico puro al *gótico florido*, que no es otra cosa que un gongorismo con todas sus extravagancias y oscuridades; el gongorismo de la arquitectura, cuyos últimos ecos van á perderse en los últimos mármoles de Churriguera. Churriguera es el Góngora de la fuente de Antón Martín y de la portada del Hospicio; esto es, un Góngora que exagera el ornato; un Góngora que torna lo sublime en ridículo, pues no otra cosa puede encontrarse que lo ridículo, cuando se exagera lo sublime. ¿Qué es Miguel Angel, sino el Churriguera italiano, el cual se diferencia del español, en que no exagera la sublimidad? Miguel Angel llega á lo más agudo de la columna; llega al fin de la línea; encontró allí el colmo de la fuerza, que es también el colmo de la energía y de la audacia; y en el remate de aquella columna, que marca el remate del artificio humano, cuelga el buril, como los profetas hebreos cuelgan el arpa en los sauces de Babilonia. Miguel Angel no sube más, no se empeña en subir, porque sabe que allí da comienzo otra columna, cuyo fin no ve; la columna que se eleva en el aire, la columna que corre á esconderse en el firmamento; la columna del Sumo Artífice. Miguel Angel se diferencia de Churriguera en que va más allá del hombre. Churriguera se diferencia de Miguel Angel en que quiere ir más allá de Dios. El enano no tiene bastante con el arte supremo del coloso, y crea en su delirio naturalezas confundidas, seres revueltos, ángeles y grifos, monstruos abortados. Lo dicho hace evidente que el culteranismo estaba en las palabras como estaba en los mármoles. Llevemos al mármol el culteranismo del lenguaje y tendremos el gongorismo de Churriguera. Llevemos al lenguaje el culteranismo del mármol y tendremos el churriguerismo de Góngora.

7. Góngora *fuera de España*.—En el mismo siglo, cuando Calderón no había venido al mundo, cuando tenía Góngora diez y nueve años, en 1580, cierto literato de Londres, Lyly, publicó una obra, titulada *Euphues*, la cual dió nombre á cierto lenguaje rebuscado, excesivamente florido, *tocador de damas romancescas*, del cual no se vió libre el mismo Shakespeare; aun cuando Shakespeare se burlaba (¡cosa singular!) de las damerías de Lyly, como aquí decimos que ni Calderón se vió libre de las altisonancias de Góngora. Shakespeare se burlaba del eufuismo, para ser eufuista á despecho suyo, que es la misma historia de nuestro Quevedo y de nuestro Lope, los cuales se burlaban también de nuestro Góngora. ¿Podrá decirse que el genio de un Shakespeare fué tributario de la literatura de Lyly? ¿Podrá decirse que Lyly fué el tirano, el avasallador del genio de un Shakespeare? ¡Qué absurdo! El libro de Lyly creó escuela; el eufuismo de aquel autor llegó á ser la escuela de aquel tiempo, porque aquel estilo estaba en armonía con los sentimientos, con las

ideas, con las costumbres, con las fantasías de entonces. Descendiendo al fondo de las cosas, no fué Lyly, fué la época en que Lyly vivió. El gran Shakespeare no tomó nada de la literatura de un individuo, sino de la literatura que encarna en su generación, que se torna en pasión de sus tiempos, porque los poetas se impregnan siempre de las grandes pasiones de su siglo, de la propia suerte que el vidrio parece impregnarse del fulgor que se transparenta en sus poros. Esto demuestra que la absorción no se verifica únicamente en el orden físico. El espíritu humano absorbe las ideas y los afectos, como la planta absorbe el rocío, como el éter absorbe el aroma, como el aroma absorbe el alma de la flor. Si el libro de Lyly no hubiese estado en relación con las aficiones de aquellos tiempos, los tiempos de Lyly hubieran dicho que el autor mencionado debía encerrarse en la jaula de un loco. Y el eufuismo inglés pasó á Francia bajo el mismo nombre de *euphuïsme* durante el siglo XVI, de donde vino lo que se llamó luego *style précieux*, estilo precioso. El eufuismo inglés, el estilo precioso de los franceses, es el gongorismo español: el mismo tiempo, el mismo gusto, el propio artificio, el mismo resultado de las mismas causas históricas: por último, es el culteranismo que debió producir la importación inopinada de una civilización extranjera, como la de Oriente; es el culteranismo de las cúpulas bizantinas, mezcla de arte egipcio, de arte griego y de arte romano; confusión brillante, pero confusión; monstruosidad encantadora, pero monstruosidad; locura que fascina, pero locura. Es el culteranismo de las cruzadas, de las justas, de los torneos, de los arquitectos, de los trovadores, de los pintores del Renacimiento, del juicio de Dios y de la divisa: «mi rey, mi Dios y mi dama;» es el culteranismo de la andante caballería, de la cual se tuvo que valer la Iglesia católica para abatir el sistema feudal, cuyo régimen le usurpaba el derecho de investidura y otras inmunidades del pontificado, grande y glorioso en toda la Edad media. Lyly y GÓNGORA no crearon nada, puesto que su estilo estaba creado hacía cuatro siglos. Aquellos autores no tuvieron otra tarea que dar color á la figura que se reflejaba sobre la atmósfera de sus tiempos, como el niño que habla cuando sueña, ó como el vate que describe los vagos contornos de una profecía. Lo que sucedió fué que Lyly y GÓNGORA dieron á la pasión de aquellas edades una imagen más representativa, un signo más gráfico, un sello más propio de su arte; de donde resultó que todo el mundo, al ver el sello de Lyly y de GÓNGORA, tomó por gusto de GÓNGORA y Lyly lo que era el gusto de muchas naciones y de muchas épocas. Y fundidos todos en las pasiones de su generación, Lyly se mezcla con Shakespeare, Calderón se mezcla con GÓNGORA, como los meteoros que se desprenden del espacio, y corren, y brillan, y se cruzan en las inmensidades del vacío ó en las cumbres del cielo.

8. GÓNGORA *en sus letrillas y romances;* esto es, GÓNGORA *en* GÓNGORA.—Volviendo al GÓNGORA de antes, al GÓNGORA de los romances y de las letrillas, es muy difícil hallar un poeta de un gusto tan castizo, de una idealidad tan suave, de una ingenuidad tan campestre, de una emoción tan tierna, de un decir tan brioso y gallardo. Nuestros ilustrados lectores recuerdan sin duda dos letrillas que van insertas en dos parajes de este DICCIONARIO; y pues los tesoros no están de sobra en parte alguna, traeremos de nuevo aquellas perlas de la nobilísima musa española.

En el baile del ejido
(¡nunca Menga fuera al baile!)
perdió sus corales Menga
un disanto por la tarde.

Al leer estos preciosísimos versos, dechado de casta sencillez, se presume que nos encontramos en el ejido, que asistimos al baile, que oímos el ruido de las castañuelas, el cantar de las mozas y los requiebros de los mozos, ó que vemos á Menga con la cabeza baja, buscando sus corales.

Los monteros te suspiran
por todos estos confines,
y el mismo monte se agravia
de que tus piés no lo pisen.

¡Qué expresión tan pura!, ¡qué galanura más sabrosa!, ¡qué sentimiento más delicado!, ¡qué rumor más armonioso! GÓNGORA hace una emoción magnífica de la emoción de la naturaleza, que es hacer un poema inmenso del inmenso poder de Dios. Hizo otra cosa no menos difícil: una inocencia alegre y un amor que no cansa. ¡Oh Dios eterno!, ¡quién pudiera olvidarse del mundo y suspirar allí! Cuando leemos su oda á una tórtola; aquella oda que termina:

Felice tú que haces
Dulces guerras de amor y dulces paces,

se nos figura que oímos el rumor del viento en la soledad de una selva, ó que el sol se pone detrás de un monte de pinos verdes.

¡Córdoba, patria antiquísima de tantos ilustres varones, abre tu corazón y no temas que quede hueco, que bien sabrá llenarlo la gloria de tu hijo!

Gongorino, na. Adjetivo. Dícese del estilo afectadamente oscuro. ‖ Propio del estilo de Góngora. Parecido á él.

Gongorismo. Masculino. Vicio, afectación y oscuridad en el lenguaje ó estilo, introducido por Góngora y sus imitadores.

ETIMOLOGÍA. *Luis de* GÓNGORA, egregio poeta cordobés del siglo XVI: francés, *gongorisme.*

Gongorista. Masculino. El que usa de gongorismos. ‖ CULTERANO.

ETIMOLOGÍA. *Gongorismo:* francés, *gongoriste.*

Gongorizar. Neutro. Usar de gongorismos. ‖ Activo. Llenar de gongorismos un discurso ó escrito.

ETIMOLOGÍA. *Gongorismo:* catalán, *gongorejar.*

Gongorona. Femenino. *Botánica.* Tubérculo redondo y fungoso que se forma en el tronco de los árboles.

Gonianto. Masculino. *Botánica.* Especie de planta de Java.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnia,* ángulo, y *ánthos,* flor; «de flores angulosas.»

Gonidia. Femenino. *Botánica.* Cada uno de los órganos compuestos de una vesícula membranosa, verde ó de un amarillo dorado, llena de ovas, que sirven de cuerpos reproductores á las algas.

ETIMOLOGÍA. Griego γονεία *(goneía),* producción; de γόνος *(gónos),* germen: francés, *gonidie.*—Otros autores dan la siguiente definición: «Celdillas verdes que, en los líquenes y en las algas, forman una capa no interrumpida, denominada *capa* GONÍMICA *(capa* GENERADORA), en donde parece residir toda la fuerza vegetativa de dichas plantas.»

Gónido, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una gonia.

Gonilepto. Masculino. *Zoología.* Género de arañas.

ETIMOLOGÍA. Griego γόνος *(gónos),* producción, y λεπτός *(leptós),* tenue.

Gonímico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Referente á la gonidia.

ETIMOLOGÍA. *Gonidia:* griego γόνιμος *(gónimos),* que engendra: francés, *gonimique.*

Goniocárpeo. Masculino. *Botánica.* Género de halorágeas que cuenta seis especies en el Japón, la China y Australia. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnia,* ángulo, y *karpós,* fruto: francés, *goniocarpe.*

Goniocéfalo. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles saurianos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnia,* ángulo, y *képhalē,* cabeza: francés, *goniocéphale.*

Gonióñto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto anguloso.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnia,* ángulo, y *phytós,* (φυτός), nacido.

Goniolóbulo. Masculino. Género de plantas de América cuyos folículos son angulosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnia,* ángulo, y *lóbulo.*

Goniometría. Femenino. *Geometría.* Arte de medir los ángulos.

ETIMOLOGÍA. Griego γωνία *(gōnia),* ángulo, y μέτρον *(métron),* medida: francés, *goniométrie.*

Goniométrico, ca. Adjetivo. Concerniente al goniómetro, como APARATO GONIOMÉTRICO.

ETIMOLOGÍA. *Goniometría:* francés, *goniométrique.*

Goniómetro. Masculino. *Cristalografía.* Instrumento que sirve para medir la abertura de los ángulos en los cristales. ‖ *Fisiología.* Aparato dispuesto para medir el ángulo facial.

ETIMOLOGÍA. *Goniometría:* francés, *goniomètre.*

Gonioptérido, da. Adjetivo. *Bo-*

tánica. Epíteto de las plantas análogas en su organización á los musgos y que tienen el tallo articulado.

ETIMOLOGÍA. *Gonopterigo*.

Gonioptérigo. Masculino. *Zoología*. Género de mariposas.

ETIMOLOGÍA. Griego γωνία *(gōnía)*, ángulo, y πτέρυξ, πτέρυγος *(ptéryx, ptérygos)*, ala.

Gonióptero, ra. Adjetivo. *Ornitología*. Que tiene las alas angulosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnía*, ángulo, y *pterón*, ala.

Goniósomo. Masculino. *Zoología*. Género de serpientes.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnía*, ángulo, y *sōma*, cuerpo.

Goniospermo, ma. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene angulosas las semillas.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnía*, ángulo, y *spérma*, simiente.

Gonióstomo, ma. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene la abertura angulosa. ‖ Sustantivo masculino plural. Los GONIÓSTOMOS. Nombre de un género de moluscos. ‖ *Ictiología*. Especie de pescado de los mares de Sicilia.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnía*, ángulo, y *stóma*, boca: francés, *goniostome*.

Goniote. Masculino. *Ictiología*. Especie de crustáceo del Mediterráneo.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnía*, ángulo.

Gonis. Masculino. *Ornitología*. Parte media del borde inferior de la pieza producida por la reunión de las dos ramas de la mandíbula inferior de las aves.

ETIMOLOGÍA. Griego *gōnía*, ángulo.

Goniteca. Femenino. *Entomología*. Cavidad del muslo de los insectos que aleja la base de la tibia.

ETIMOLOGÍA. Griego *góny*, rodilla, y *thékē*, receptáculo: francés, *gonythèque*.

Gónito. Masculino. *Entomología*. Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. *Gonis*.

Gonocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica*. De fruto anguloso.

ETIMOLOGÍA. *Goniocárpeo*.

Gonocarpo. Masculino. *Botánica*. Género de plantas de Nueva-Holanda, de fruto anguloso.

ETIMOLOGÍA. *Goniocárpeo*.

Gonocéfalo, la. GONIOCÉFALO. La forma *gonocéfalo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, porque el prefijo GONO significa germen, semilla, producción; no ángulo.

1. Gonocele. Masculino. *Medicina*. Acumulación del esperma en los vasos seminíferos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gónos*, simiente, y *kélē*, tumor: francés, *gonocèle*.

2. Gonocele. Masculino. *Medicina*. Hinchazón de la rodilla.

ETIMOLOGÍA. Griego *góny*, rodilla, y *kélē*, tumor. La forma directa es *gonicele;* y mejor, *gonycele*.

Gonófito. GONIÓFITO. La forma *gonófito*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gonóforo. Masculino. *Botánica*. Prolongación del receptáculo que parte del fondo del cáliz, y contiene los estambres y el pistilo.

ETIMOLOGÍA. Griego *gónos*, engendro, y *phorós*, que lleva: francés, *gonophore*.

Gonolóbulo. GONIOLÓBULO. La forma *gonolóbulo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gonoptérigo. GONIOPTÉRIGO. La forma *gonoptérigo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gonóptero. GONIÓPTERO. La forma *gonóptero*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gonorrea. Femenino. Enfermedad que consiste en el flujo involuntario del semen. ‖ Enfermedad grave que consiste en el flujo de materia acre y corrosiva por la vía de la orina.

ETIMOLOGÍA. Griego γονόῤῥοια *(gonórrhœa);* de γόνος *(gónos)*, esperma, y ῥεῖν *(rhein)*, manar: francés, *gonorrhée;* catalán, *gonorrea*.

Gonospermo. GONIOSPERMO. La forma *gonospermo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gonóstomo. GONIÓSTOMO. La forma *gonóstomo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gonote. GONIOTE.

Gonotrica. Femenino. *Botánica*. Especie de hongo.

ETIMOLOGÍA. Griego *gónos*, producción, simiente, y *thrix, trichós* (θρίξ, τριχός), cabello, por semejanza de forma.

Gonsol. Masculino. *Conquiliología*. Especie de conchita del Senegal.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena*.

Gontama. GANDMA.

González. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Gonzalo: hoy es apellido de familia.

González (ALEJANDRO). Pintor español, que nació en Madrid en 1719 y murió en 1772. Se dedicó también á la arquitectura; fué elegido, en 1762, director de la Real Academia de San Fernando, y dejó varias obras notables, entre las que merecen especial mención los frescos de la bóveda de las monjas del Sacramento.

González (ALVAR). Escultor y arquitecto español del siglo XV. Debe su nombre de artista principalmente á ser uno de los que trabajaron en la ornamentación de la fachada principal de la catedral de Toledo.

González (ANTONIO). Teniente general de artillería español. Sirvió en Italia y en los Países Bajos; inventó las recámaras elípticas en los morteros y colocó los muñones en las culatas. En 1686 tomó partido por Alemania y fué el que abrió la brecha en Buda, sitiada por el emperador Leopoldo. Su obra más notable se titula: *Arte tormentaria*.

González Brabo (LUIS). En el personaje de esta biografía debemos respetar una existencia profundamente trabajada por luchas y reveses políticos, por azares del mundo, por grandes infortunios domésticos, de los cuales no debemos hablar, porque pertenecen al íntimo secreto del hombre privado. No se comprende cómo pudo tener vigor para resistir tantas y tan tremendas contrariedades en la sociedad, en los parlamentos, en la familia y en la propia conciencia. Si DON LUIS GONZÁLEZ BRABO hubiese sido de mármol ó de bronce, se hubiera roto muchas veces. No seremos nosotros los que intentemos quebrantar con mala intención una vida tan quebrantada. Fué hijo de don Manuel González Brabo y de doña María Antonia López de Arjona. Nació en Cádiz en 8 de Julio de 1811 y fué bautizado á los dos días en la parroquia de San Antonio de dicha ciudad. Muy joven aún vino á la Corte, en donde empezó á distinguirse tanto en la imprenta como en los clubs, sin hacer mención de lo que entonces se llamaba *cafés patrióticos*, tales como la célebre *Fontana de Oro* y *Lorencini*. GONZÁLEZ BRABO era un apóstol de ideas avanzadas, de ideas atrevidas, haciéndose siempre notable por los arrebatos de una elocuencia impetuosa, fácil, mordaz, verdaderamente temible. Pocos hombres han reunido más cualidades para brillar en la improvisación, en la oratoria y en el teatro. El personaje de esta biografía era un actor consumadamente maestro; uno de los grandes actores de su siglo. En 1839 publicó el *Guirigay*, bajo el seudónimo de *Ibrahim Clarete*. ¿Quién le inspiraría el nombre de *Ibrahim*? ¡Cuántos arcanos tiene este mundo! En efecto, fué el *Ibrahim* de nuestra política. Nuestro personaje era tal, que no necesitó que le bautizaran; él se echó el agua del bautismo, dando el ejemplo, único en el mundo, de un solo individuo que hace el doble oficio de neófito y de sacerdote. El *Guirigay*, más que un periódico, era el cilicio de los conservadores ó moderados. Durante el pronunciamiento de 1840, figura en la milicia nacional como capitán de cazadores del octavo batallón, habiendo sido uno de los más señalados corifeos de la revuelta. Por aquel mismo tiempo, escribió la defensa del desgraciado conde de Belascoaín é hizo cuanto pudo para excitar á sus amigos y compañeros de milicia en abono del procesado. A su vuelta de Cataluña, de donde venía con importantes pliegos del general Serrano, se halló casualmente en la batalla de Torrejón de Ardoz. El partido conservador tenía necesidad de un presidente del Consejo de ministros que llevase á las Cortes el *acta real de acusación* contra don Salustiano de Olózaga. Para un golpe de tal importancia hubo menester de un hombre especial, superior al tumulto, impasible ante la borrasca, de gran talento, de palabra deslumbradora, al par que dotado de cierto prestigio popular por sus ideas liberales. Este hombre, hecho de encargo, por decirlo así, fué el personaje de la presente biografía. DON LUIS GONZÁLEZ BRABO, presidente del Consejo de ministros de un gobierno conservador, llevó á las Cortes el *acta real de acusación* contra don Salustiano de Olózaga. Llega la siguiente legislatura, sucédele el duque de Valencia en la

jefatura del ministerio, y nuestro personaje va de embajador á Portugal. Verificada la revolución de 1854 contra el conde de San Luis, una reunión del teatro Real presencia conmovida el triunfo del primer orador de nuestro siglo. En aquella reunión célebre, un acento poderoso gritó: «¡Yo te saludo, joven democracia!» Era la voz del personaje de esta biografía. Se forman diferentes gobiernos, presididos por don Ramón María Narváez, en los cuales figura un orador extraordinario, de antecedentes incomprensibles, de proceder confuso, de conducta extrema, de agitación desesperada, el vértigo de aquella política; era el personaje que aquí reseñamos. En el patio del teatro Real, cuando allí estaba el salón del Congreso, tuvo lugar una de las sesiones más tormentosas de que hay noticias en la historia parlamentaria, provocada por el orador de las *sublimes tempestades*, epíteto con que se ha designado á un hombre de arte colosal, genio sombrío, elocuencia terrible, luz que brilla quemando, el Shakespeare de los parlamentos españoles; Ríos y Rosas. Un político indescriptible, que todo lo ocupa, que está en todas partes, que tiene cuatro caras para mirar á los cuatro puntos del horizonte, reta privadamente al gran orador, obligado por motivos de honra. Aquel político que reta, es el personaje de esta biografía. El lance de honor produjo una herida casi moral. El hombre herido es el personaje de estos apuntes. Un sano vela noche y día á la cabecera de un enfermo. Con amor se daba aquel cuidado de la conciencia; con el mismo amor se recibía. El sano y el enfermo eran don Antonio de los Ríos y Rosas y DON LUIS GONZÁLEZ BRABO. Arrancamos de dos sepulcros estas dos grandes sombras, para que se confundan en el mundo de la caridad bajo las miradas de Dios. Viene la noche de san Daniel, de 1865, y el ministro de la Gobernación pronuncia en las Cortes diez discursos en defensa de lo ocurrido en aquella noche tenebrosa, como quien pronuncia un panegírico en descargo del alma de un muerto. El ministro de la Gobernación demostró con aquellas diez oraciones fúnebres, que era capaz de hacer lo que hacen muy pocos hombres: sacar de un sofisma casi todos los menesteres de una oratoria. Aquel ministro de la Gobernación era el personaje cuya vida bosquejamos aquí. Se ha dicho muchas veces que la palabra de aquel hombre era una elocuencia incisiva. En esta crítica literaria entra indudablemente la mala voluntad de los odios políticos. La palabra de nuestro personaje era una elocuencia conocedora, astuta, suspicaz, que adivina los golpes, que contesta al contrario antes de que le acuse; una elocuencia fácil, pronta, fecunda, brillante alguna vez, con fórmulas é imágenes para todo: era falsa, pero extensa, múltiple, avasalladora: sofística, es verdad, pero tan espontánea y tan abundante, que casi llegaba á ser espléndida. Y de no ser así, ¿cómo hubiera podido situarse enfrente del *orador de los terremotos*? En los debates á que dieron lugar los sucesos de la noche de san Daniel, recordamos que don Antonio de los Ríos y Rosas se levantó; miró á todas partes; estuvo callado cinco minutos, diciendo después con mucha pausa: «el Congreso estará convencido de que el SR. GONZÁLEZ BRABO y yo somos dos inocentes.» El inocente de don Antonio de los Ríos y Rosas no podía ser un orador cualquiera, porque los enanos no pueden luchar con los gigantes. Cuando alguno lucha con un gigante, algo gigantesco debe tener, y ese es el algo gigantesco que tenía efectivamente DON LUIS GONZÁLEZ BRABO. Cuando murió Narváez (23 de Abril de 1868), el ministro de la Gobernación le sucedió en la presidencia del gobierno; y aquí da comienzo una época de triple martirio, porque fué martirio para la nación, para la dinastía y para DON LUIS GONZÁLEZ BRABO. Estrechó la prensa, el cuerpo electoral, la organización de los municipios; lo cual quiere decir que mermó la vida de España, porque una buena parte de la vida de todo pueblo está en los municipios, en los electores y en la prensa. A renglón seguido, destierra á generales de la importancia de Serrano, Zabala, Dulce, Córdoba; prende á Ríos y Rosas; aleja á los duques de Montpensier. El grito de la escuadra, la actitud del ejército, el levantamiento del país, vinieron á probarle que estaba equivocado. La revolución de Septiembre no principió en Cádiz ni acabó en Alcolea. Principió en DON LUIS GONZÁLEZ BRABO; acabó en DON LUIS GONZÁLEZ BRABO. Un hombre fugitivo penetra en Bayona: un hombre muere en Biarritz dentro de un coche, víctima de una penosa enfermedad, sin más consuelo que el morir en brazos de dos amigos fieles que le acompañaban (1.° de Septiembre de 1871). No necesitamos decir quién es. El amor á las artes, el sentimiento de la forma, era para GONZÁLEZ BRABO una necesidad de su existencia y hasta un instinto minucioso, casi infantil, que se reflejaba en los pormenores más pequeños, como el dibujo de una alfombra, el color de la tapicería, la situación de un cuadro, la simetría de dos fanales. Su casa era un perfecto modelo de elegancia y de gusto. Tenía también grande facilidad para el epigrama. En cierta ocasión, una señora le envió á un sujeto con el fin de saber si un hijo suyo estaba seguro en Madrid, ó si tenía el propósito de perseguirle, como ministro de la Gobernación que era. GONZÁLEZ BRABO contestó al sujeto: «Diga usted á esa buena madre que duerma tranquila. Eso es lo que querría su hijo, que yo le persiguiese.» Nuestro personaje era hombre de una conversación lucida y amena, cualquiera que fuese la cuestión de que se tratara. En una reunión de médicos, que precedió á la muerte del inolvidable Julián Romea, nuestro personaje tomó parte en la junta, habiendo dejado convencidos á todos los médicos de que era un doctor. En cuanto á su desfogue y á sus bríos en las luchas parlamentarias, tendríamos mucho que contar. En un debate del Senado, exclamó repentinamente, dirigiéndose á su enemigo: «desengáñese su señoría; si del cielo cayesen albardas, esté seguro el señor senador que muy pocas tocarían á la tierra.» Cuanto se ha dicho en materia de ambición de honores, carece en absoluto de fundamento. En varias ocasiones se le indicó algo de hacerle duque, conde ó marqués, y siempre contestó: «estoy muy bien con el apellido de mis padres; no quiero motes.» Respecto de moralidad privada, lo único que puede decirse es que, siendo de una familia rica, como lo demuestra la magnífica casa de la calle ó plaza de Pontejos, dejó, al morir, una escasa fortuna, que se repartió entre las tres hijas que tuvo de su matrimonio con doña Joaquina Romea, hermana del inmortal actor. Vamos á terminar con una anécdota de don Juan Nicasio Gallego. El duque de Rivas tenía costumbre de dar un te á sus amigos en cierto día de la semana; no recordamos si era el viernes. En una de las noches del te, don Nicasio hubo de preguntar al duque si había venido don Alejandro Mon, ministro de Hacienda por entonces, quien acostumbraba á ser parte de la tertulia íntima del insigne poeta. El duque de Rivas le contestó negativamente, á lo cual replicó don Nicasio que era menester que le llamase, porque tenía que comunicarle un plan de Hacienda. Este plan, decía, basta y sobra para que España pague á todo el mundo. El duque de Rivas envió un recado al ministro, suplicándole que no faltara en la tertulia próxima. En efecto, llegada la noche del próximo te, se juntaron allí don Alejandro Mon y don Juan Nicasio Gallego, á quien dijo el duque que expusiera su plan. Don Juan Nicasio dijo á Mon: «Pregunte usted á DON LUIS GONZÁLEZ BRABO lo que él vale en concepto suyo, y anote usted la cifra: haga usted luego que le tasen peritos, y anote usted el resultado de la tasación; reste usted en seguida las cifras anotadas, y con la diferencia que resulte entre la tasación de los peritos y la tasación de DON LUIS GONZÁLEZ BRABO, tendrá usted de sobra para desempeñar el Tesoro de España.» Esto quiere decir que DON LUIS GONZÁLEZ BRABO era un hombre pagado de sí mismo, pero no alcanza á demostrar que nuestro personaje no era un hombre de genio. Por lo demás, el plan rentístico de don Nicasio vale un epigrama de Iglesias.

González de Cedillo (ANTONIO). Pintor español, que nació en Toledo por los años de 1635 y murió por los de 1680. Fué discípulo de Francisco Rizzi; y después fué á estudiar á

Roma. Al volver á su patria pintó muchos cuadros notables por la facilidad del dibujo y la pureza del colorido, los cuales son muy estimados.

González Ruiz (Antonio). Célebre pintor español, que nació por los años de 1720 y murió hacia el de 1785. Fué discípulo en Madrid de Miguel Angel Hovase; estudió además en París y en Roma; fué nombrado director de la Academia de San Fernando en 1752; Carlos III le dió el título de pintor de cámara, y las Academias de San Petersburgo y de San Carlos, de Valencia, le admitieron en su seno. Sus obras más notables son: *La Invención de la Cruz; La Cena; La Anunciación; La Virgen de la Pasionaria; Judith con la cabeza de Holofernes; La Crucifixión; Santiago matando moros* y varios *retratos*.

González (Bartolomé). Pintor español, discípulo de Patricio Caxes, que nació en Valladolid en 1564 y murió en Madrid en 1627. Fué pintor de cámara de Felipe III y sobresalió por la corrección del dibujo, la brillantez del colorido y la sencillez de sus composiciones. Sus obras más notables son: *San Felipe crucificado; Santiago el Mayor* y *Santiago el Menor* (en Alcalá de Henares); *Descanso de la Virgen; Nacimiento de Jesucristo; asuntos de la Pasión* y diversos *retratos*.

González (Cristóbal). Pintor español, que vivía en Madrid á principios del siglo xvi. Pintó algunos cuadros para un convento de Segovia y para los carmelitas descalzos de Madrid.

González (Diego). Religioso agustino español, uno de los mejores poetas del siglo xviii y de los que más poderosamente contribuyeron á la restauración de la poesía castellana. Fué natural de Salamanca y ocupó diversas cátedras en la universidad de la Atenas española. Nombrado padre maestro del convento de su orden en aquella ciudad, se consagró durante toda su vida al cultivo de las letras, y tuvo por amigos á Meléndez Valdés y á Jovellanos. Entre sus poesías, modelos todas ellas de elegancia, inspiración y buen gusto, sobresalen *El Murciélago alevoso*, invectiva citada por todos los tratadistas; *Las Edades*, poema didáctico, y muchas de sus *odas* y *elegías*.

González (Fernán). Pintor y entallador español del siglo xiv. Se supone que sean suyos dos sepulcros que existen en la capilla de San Blas, inmediatos al claustro de la santa iglesia de Toledo.

González (Francisco Miguel). Grabador español del siglo xvii y uno de los profesores que contribuyeron á crear y sostener en Sevilla una academia de dibujo. Su obra más notable es una estampa que representa á *Nuestra Señora de la Estrella*, venerada en la catedral de aquella ciudad.

González (José). Célebre escultor español, uno de los mejores artistas de su época, que nació en la primera mitad del siglo xvii y murió en 1684. Su obra más notable es el *retablo mayor* de la iglesia parroquial de Andilla, en Valencia.

González de Salas (José Antonio). Literato y erudito español, que nació en 1588 y murió en 1654. Sus obras más notables son: *Nueva idea de la tragedia antigua; Compendio geográfico é histórico del orbe antiguo; El Parnaso español; Notas á la historia natural de Plinio; Ortografía latina y española; Escritos propios de los doce primeros Césares; Ejercicios morales y música, interlocución, sátiras y observaciones sobre el lenguaje español*.

González Becerril (Juan). Pintor español del siglo xv, discípulo de Pedro Berruguete. Ayudó á éste en el adorno del claustro de la catedral de Toledo y dejó unos frescos que afectan el estilo del Perugino.

González de Mendoza (Pedro). Poeta español del siglo xiv, abuelo del célebre marqués de Santillana y citado por éste en su carta al condestable de Portugal sobre la poesía castellana.

González de San Pedro (Pedro). Escultor español, que vivía á fines del siglo xvi y á principios del xvii. Entre sus mejores obras se citan el *retablo mayor* de la iglesia de Tafalla y el mayor y los laterales de la de Cascante.

González (Rafael). Platero español del siglo xvii, natural y vecino de Toledo. Su obra más notable es la *custodia* de la catedral de Segovia, en cuya construcción empleó dos años, y dejó además un libro que existe en el archivo de la catedral, en que explica el modo de armarla y desarmarla.

González (Toribio). Escultor y arquitecto español, discípulo del célebre Gaspar Becerra, que vivía por los años de 1591. Entre las obras que se deben á este artista, merecen especial mención el retablo mayor que trabajó para la iglesia de los mínimos de Toledo, y toda la obra de nogal que se necesitó para la capilla de Nuestra Señora del Sagrario de la catedral de la misma ciudad.

González Téllez (Manuel). Jurisconsulto español del siglo xvi y catedrático en la universidad de Salamanca. Entre otras obras que se sabe escribió, merecen especial mención sus *Comentarios á las Decretales*.

González de la Vega (Diego). Pintor español, que nació en Madrid en 1622 y murió en 1697. Fué discípulo de Francisco Rizzi, y en sus últimos años abrazó la vida monástica. Entre sus cuadros merecen citarse: *La calle de la Amargura; Descendimiento de la Cruz; Vida de Jesucristo; Vida de la Virgen* y los *Mártires del Japón*, que existen en el Museo de Madrid.

Gonzalo (Martín). Heresiarca español, que nació en Cuenca por los años de 1325. Dotado de una imaginación ardiente, cayó en una locura extravagante. Empezó por comunicar á sus amigos algunos sueños que llamaba éxtasis, y en los cuales aseguraba haber visto venir á Dios y darle sus órdenes supremas. Después andaba por los pueblos con una campanilla en una mano y unas disciplinas en la otra, anunciando el fin del mundo y exhortando á los pecadores á la penitencia. Pasaba una vida en extremo austera, durmiendo en campo raso y sustentándose con hierbas y frutas silvestres, y todos los días al amanecer se colocaba en una altura, donde decía que Dios iba á hablarle. La gente creía que pasaba sin comer, y por esto le tomaban por un espíritu divino. Sin embargo, el clero de Castilla mandó arrestarle, y el tribunal eclesiástico de Valladolid le condenó á las llamas en 1374. Sostenido por el fanatismo de su locura, murió con la mayor tranquilidad, asegurando que renacería de sus cenizas para cumplir la misión que Dios le había confiado.

Gonzalo de Berceo. Uno de los poetas españoles más antiguos. Vivió en la primera mitad del siglo xiii, creyéndose que naciera por los años de 1198, en una aldea del territorio de Calahorra, y sabiéndose que murió después del año 1260. Tomó las órdenes religiosas en 1221 y escribió sus obras por los de 1220 á 1246. Habitaba el convento de San Millán, aunque no era religioso, sino simplemente clérigo. Sus composiciones todas, escritas en un lenguaje sencillo y vulgar, forman cuartetos de versos de catorce sílabas, sistema de versificación usado en aquella época, pero que nadie había empleado con tanto acierto como Gonzalo de Berceo. En medio de su estilo popular y desprovisto de pretensiones, se encuentran armonías, arranques poéticos y descripciones floridas, que comunican á sus poesías una gracia y una brillantez, que no pocas veces han querido imitar poetas más cultos. Sus obras, que forman el tomo 2.° de la *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo* xv, comprenden los poemas siguientes: *Vida de santo Domingo de Silos; Vida de san Millán de la Cogulla; El Sacrificio de la Misa; El Martirio de san Lorenzo; Los Loores de Nuestra Señora; De los signos que aparecerán antes del Juicio; Milagros de Nuestra Señora; Duelo de la Virgen el día de la pasión de su Hijo*, y la *Vida de santa Oria*.

Gonzalo de Córdoba. Pintor español en vidrio, que vivió en el siglo xvi. Es conocido por haber pintado las vidrieras de una de las naves de la catedral de Toledo, en las que representó la creación de nuestros primeros padres y otros pasajes del Antiguo Testamento.

Gonzálvez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Gonzalvo.

Gonzalvo. Masculino anticuado. Nombre patronímico. Gonzalo.

Goodenia. Femenino. Género de plantas campanuláceas de Nueva-Holanda. (Caballero.)

Etimología. Latín técnico, *goodenia*, de *Goodenough*, obispo de Carlisia, grande aficionado á la botánica,

á quien Smith dedicó dicho género.

Botánica moderna.—1. Familia de plantas dicotiledóneas, separada de las campanuláceas por Roberto Brown.

2. Todas las especies que comprende el tipo GOODENIA son exóticas, y casi todas se originan de Nueva-Holanda.

Goodeniáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la goodenia.

ETIMOLOGÍA. *Goodenia:* francés, *goodéniacées.*

Goodia. GOODENIA. La forma *goodia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Goos. Masculino plural. *Mitología.* Píldoras de papel que los jemmatos, monjes japoneses, hacen tragar á las personas acusadas de robo.

Gora. Masculino. *Ornitología.* Pájaro notable del archipiélago índico.

ETIMOLOGÍA. Javanés [illegible] *(gorā)*, gran ruido, forma del verbo *gherog* ([illegible]); malayo *gheroh* (كره), mugir, roncar, كروه *(gourouh)*, ruido del trueno, aludiendo á «la voz mugiente y plañidera con que el macho llama á la hembra» *(Diccionario de historia natural, XIII, 331)*; francés, *goura.*

Gorao. Masculino. Especie de tejido de seda que se fabrica en la China.

Gorab. Valenciano. Masculino. Cuervo. (Ròs.)

ETIMOLOGÍA. Árabe *gorāb* (غراب) cuervo.

Gorbión. Masculino. Especie de cordoncillo con que se borda, y que también tenían algunas telas antiguas. ‖ Especie de tafetán listado y labrado. ‖ La goma del euforbio.

Gorbioncillo. Masculino diminutivo de gorbión.

Gordal. Adjetivo. Lo que excede en gordura á las cosas de su especie; como dedo GORDAL, aceituna GORDAL.

Gordana. Femenino. Nombre dado en las Indias á la grasa que se saca de la capadura de los novillos.

ETIMOLOGÍA. *Gordo.*

Gordazo, za. Adjetivo aumentativo de gordo.

Gordeza. Femenino anticuado. GRASURA.

Gordiano. Adjetivo. Véase NUDO GORDIANO.

ETIMOLOGÍA. *Gordio*, rey de Frigia.

Gordico, ca. Adjetivo diminutivo de gorda, da.

Gordiflón ó **Gordinflón, na.** Masculino y femenino. El que es demasiadamente grueso, y tiene muchas carnes, aunque flojas.

Gordillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de gordo, da. ‖ Nombre patronímico de varón.

1. Gordio. Masculino. *Zoología.* Especie de mariposa.

ETIMOLOGÍA. *Gordie*, género de entozoarios. (LEGOARANT.)

2. Gordio. Masculino. Trabajador frigio, que llegó á rey por haberse cumplido un oráculo que prometía el poder real al primero que entrase en el templo de Júpiter, en *Gordium.* Midas, su hijo, consagró al dios el carro que GORDIO había usado, y donde se halló un nudo tan perfectamente hecho, que no se descubrían las puntas de la cuerda. El imperio de Asia estaba prometido á quien le desatase, y Alejandro, en su expedición contra Persia, cumplió ó eludió el oráculo, cortando el *nudo gordiano* con su espada, aumentando así la confianza de sus supersticiosos soldados.

ETIMOLOGÍA. Latín *Gordius.*

Gordísimo, ma. Adjetivo superlativo de gordo.

Gordito, ta. Adjetivo diminutivo de gordo. ‖ Hoy es frecuente como apodo ó mote.

Gordo, da. Adjetivo. Se aplica á las personas que tienen muchas carnes, y á las cosas muy abultadas y corpulentas. ‖ Pingüe, craso y mantecoso; como: carne GORDA, tocino GORDO. ‖ Lo que excede de la medida regular y corpulencia que debe tener; como: hilo GORDO, lienzo GORDO, etc. ‖ Metáfora familiar que se aplica á la persona poderosa y acaudalada ó de importancia. Comunmente se dice: pájaro GORDO. ‖ Anticuado. Torpe, tonto, poco avisado. ‖ Masculino. El sebo ó manteca de la carne del animal. ‖ Adverbio de modo. Fuertemente, con arrogancia. ‖ Se usa en la frase HABLAR GORDO. ‖ Nombre patronímico de varón.

ETIMOLOGÍA. Latín *gurdus*, voz española, que pasó al latín con el significado de necio, simple (QUINTILIANO): francés antiguo, *gorde;* moderno, *gourd;* provenzal, *gord;* portugués, *gordo;* burguiñón, *gôles;* picardo, *gourmes;* catalán provincial, *gordo, a; gort, gorta.*

SINONIMIA. *Gordo, grueso.*—El adjetivo *grueso* considera el volumen con relación á sólo el espacio; el adjetivo *gordo* le considera con relación al espacio y á la materia.

Un hombre corpulento tiene naturalmente una mano *gruesa*, y en esta idea no vemos más que su volumen; pero una mano *gorda* nos representa la idea de su carnosidad, de la abundancia de la materia de que se compone.

Se mide lo *grueso*, no lo *gordo;* porque la medida sólo recae sobre el espacio.

Gordo no se aplica con tanta propiedad á las materias compactas y resistentes, como *grueso*. Es *grueso* un árbol, es *gorda* una pantorrilla. Sólo en un lenguaje muy vulgar se dice: un palo, un garrote muy *gordo*. (HUERTA.)

Gordolobo. Masculino. Planta medicinal, que echa las raíces perpendiculares, blanquecinas y fibrosas, el tallo duro, cilíndrico, de cinco á seis piés de alto, y cubierto, como toda la planta, de una borra blanca y cenicienta muy tupida.

ETIMOLOGÍA. *Gordo* y *lobo.*—«Planta de que hay dos especies, blanco y negro, de las cuales el blanco se subdivide en macho y hembra: las hojas de la hembra son parecidas á las de la berza, aunque más vellosas, anchas y blanquecinas. Su tallo es blanco, alto de un codo y algún tanto velloso: las flores son blancas ó amarillas, la simiente negra, y la raíz larga, del grueso de un dedo y acerba al gusto. El macho tiene las hojas largas, blancas y más angostas, y el tallo más delicado. El GORDOLOBO negro es muy parecido al blanco, y sólo se diferencia de él en tener más negras y anchas las hojas. Hállase también otra especie de GORDOLOBO salvaje, el cual produce unas varillas leñosas y altas, pobladas de ciertas hojas como las de la salvia, y las flores son amarillas ó de color de oro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* «*Verbascum.*» (ANDRÉS LAGUNA, *sobre Dioscórides, libro 4.º, capítulo 105.)* «El *gordolobo* ó verbasco ablanda las almorranas.» (FRAGOSO, *Cirugía universal, Tratado de los simples.)*

Gordón, na. Adjetivo familiar aumentativo de gordo.

Gordor. Masculino anticuado. GORDURA, GRUESO.

Gordura. Femenino. La grasa más delicada con que se nutren las partes del cuerpo. ‖ El exceso de carnes ó corpulencia en las personas y animales.

Gorende. Masculino. *Zoología.* Especie de serpiente muy grande, más ágil que el boa.

ETIMOLOGÍA. *Goende.* (LANDAIS.)

Gorfe. Masculino. El remanso profundo del río en que hay olla y las aguas hacen remolino.

Gorfu. Masculino. *Ornitología.* Ave de alas muy cortas, cubiertas con plumas pequeñas y derechas.

ETIMOLOGÍA. *Gorfou.* (LANDAIS.)

1. Gorga. Femenino. El alimento ó comida que se dispone á las aves de cetrería.

ETIMOLOGÍA. Puede representar *gorja.* «Empero la *gorga* siempre ge la fez de gallina, ca siempre lo trahe temprado è sin orgullo.» (LÓPEZ DE AYALA, *Tratado de cetrería, folio 20.)*

2. Gorga. Femenino. Provincial Aragón. La olla ó remolino que hace el agua.

ETIMOLOGÍA. Latín *gurges*, lugar profundo en el agua. (CICERÓN.)

Gorgadas. Femenino plural. *Geografía antigua.* Islas del Océano junto á la costa africana.

ETIMOLOGÍA. Griego γόργος *(górgos)*, terrible: latín, *Gorgădes.* (PLINIO.)

Gorgias. Masculino. GORGIAS LEONTINO, orador y sofista célebre. (CICERÓN.) ‖ Un retórico de Atenas, cuyas lecciones oyó un hijo de Cicerón. ‖ Nombre de un estatuario.

ETIMOLOGÍA. Latín *Gorgĭas.*

Gorgira. Femenino. *Tiempos heroicos.* Mujer de Aqueronte y madre de Ascalafo.

Gorgitión. Masculino. *Mitología.* Hijo de Príamo, que murió en el sitio de Troya.

Gorgo. Femenino. *Mitología.* Nombre del navío en que se embarcó Teseo después de dar muerte á las gor-

gonas y cortar la cabeza de Medusa.

Gorgofona. Femenino. *Mitología.* Hija de Perseo y de Andrómeda, á quien se tributaron grandes honores después de su muerte.

Gorgófora. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Palas, tomado de la cabeza de la *gorgona* Medusa, representada en su escudo.

Gorgojarse. Recíproco. AGORGOJARSE.

ETIMOLOGÍA. *Gorgojo.*

Gorgojera. Femenino. Lugar donde abunda el gorgojo.

Gorgojillo. Masculino diminutivo de gorgojo.

Gorgojo. Masculino. Cierta especie de insecto ó gusanillo que corroe y estraga el trigo, cebada y otras semillas. ‖ Metáfora. Nombre diminutivo; y así se dice: ES UN GORGOJO.

ETIMOLOGÍA. Griego γαργαριών *(gargariōn):* latín, *gurgŭlio,* gorgojo, gusano; italiano, *gorgoglio, gorgoglione.*

Gorgojoso, sa. Adjetivo. Se aplica á lo que está corroído del gorgojo.

Gorgomillera. Femenino anticuado. GARGUERO.

Gorgona. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Palas, en Cyrene, bajo el cual tuvo un templo y una estatua de oro de cuatro codos de alta. ‖ Nombre de Medusa.

Gorgonas. Femenino plural. *Mitología.* Hijas de Forcis y de Ceto, que sólo tenían un ojo, según la fábula, y convertían en piedras á cuantos las miraban. Homero cita sólo á una, que habitaba en los infiernos, y cuya cabeza se hallaba bajo la égida de Júpiter: la llama *Gorgona,* y también Medusa. Hesiodo menciona tres: Medusa, Euriale y Estenio, y las coloca en el jardín de las Hespérides. En Esquilo, son monstruos alados, con cabellera de serpientes, á quienes dió muerte Perseo. ‖ Otros dicen que era debido á su hermosura el convertir en piedras á los que las miraban.

ETIMOLOGÍA. Latín *Gorgŏnes,* en Virgilio: griego, γόργος *(górgos),* terrible; Γοργω, Γοργών, Γοργόνη *(Gorgō, Gorgōn, Gorgónē);* francés, *Gorgone.*

Gorgonela. Femenino. Especie de tela de Holanda y de Hamburgo.

ETIMOLOGÍA. *Gorgonelle.* (LANDAIS.)

Gorgoneo. Adjetivo. Lo perteneciente á las gorgonas, epíteto que se aplicaba á las furias.

ETIMOLOGÍA. *Gorgonas.*

Gorgonia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Palas.

Gorgorán. Masculino. Tela de seda ó lana morisca, que labraban los árabes con cordoncillo, sin otra labor por lo común, aunque también los había listados y realzados.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia catalana, *gorgorá.*

Gorgorita. Femenino. BURBUJITA. ‖ Plural familiar. GORGORITOS.

ETIMOLOGÍA. *Gorgorito:* francés, *gargouiller;* italiano, *gorgogliare.*

Gorgoritar. GORGORITEAR. La forma *gorgoritar* no es la aceptada por la Academia; y la Academia tiene razón, puesto que la forma verbal se deriva de *gorgoriteo.*

Gorgoritear. Neutro. Hacer quiebros con la voz en la garganta, especialmente en el canto.

ETIMOLOGÍA. *Gorgoriteo.*

Gorgoriteo. Masculino. Acción de gorgoritear. ‖ Conjunto de gorgoritos.

ETIMOLOGÍA. *Gorgorito.*

Gorgorito. Masculino. Sonido vibratorio producido por la voz en la garganta. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Gorja.*

Gorgoritos. Masculino plural familiar. Los quiebros que se hacen con la voz en la garganta; especialmente, en el canto. También se usa esta voz en singular, aunque no tan comunmente. (ACADEMIA.)

Gorgorotada. Femenino. La cantidad ó porción de cualquier licor que se bebe de un golpe.

ETIMOLOGÍA. *Gorgotear.*

Gorgotear. Neutro. BURBUJEAR.

Gorgoteo. Masculino. El ruido del agua cuando gorgotea. ‖ Acción de gorgotear.

Gorgotero. Masculino. El buhonero que anda vendiendo cosas menudas.

ETIMOLOGÍA. *Gorguear,* aludiendo á que tiene que pregonar sus mercancías.

Gorgozada. Femenino anticuado. ESPADAÑADA.

Gorgú. Masculino. Especie de ave acuátil.

Gorguear. Neutro. GORGORITEAR.

Gorguera. Femenino. Adorno del cuello que se hacía de lienzo plegado y alechugado. ‖ Cierta parte de la armadura antigua que defendía el cuello. ‖ DE RECLAMO. Especie de gorguera que usaban antiguamente las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Gorja:* francés, *gorgerin;* italiano, *gorgiera;* catalán antiguo, *gorger, gorgero.*

Gorguerán. Masculino anticuado. GORGORÁN.

Gorguz. Masculino. Arma arrojadiza á modo de dardo.

ETIMOLOGÍA. Arabe *guer,* lanzar: berberisco, *agōr,* lanza, en el dialecto de los auelimidas; y كرڭيط *(guerguīt),* en el dialecto de otras tribus; *Diccionario* berberisco, اكرڭيط *(aguerguīt).* (DOZY.)

1. «Andan (los berberiscos-zenega, por *zenéta)* de continuo armados de azagayas ó *gorguces,* ó lanzuelas cortas.» (MÁRMOL, *Descripción de Africa, II, folio 72 b.)*

2. «Estas eran como dardos crecidos, á manera de las que los moros llaman azagayas ó *gorguces.*» (OCAMPO, *citado por la* ACADEMIA.)

Goria. Femenino anticuado. GORJA. ‖ Anticuado. CÓLERA.

Gorigori. Masculino. Voz con que vulgarmente se alude al canto lúgubre de los entierros.

Gorja. Femenino. GARGANTA. ‖ ESTAR DE GORJA. Frase familiar. Estar alegre y festivo. ‖ MENTIR POR LA GORJA. Frase anticuada. Aseverar una cosa sin el más mínimo fundamento.

ETIMOLOGÍA. Latín *gurges,* garganta, sima, abismo: francés, *gorge;* italiano, *gorga, gorgia;* provenzal, *gorga, gorja;* catalán, *gorja.*

Gorjal. Masculino. La parte de la vestidura del sacerdote que circunda y rodea el cuello. ‖ La pieza de la armadura que se ajustaba al cuello para su defensa.

ETIMOLOGÍA. *Gorja:* catalán, *gorgal,* forma de *gorga,* simétrico de *gorja.*—«Como el ungüento bueno sobre la cabeza, que desciende á la barba del sacerdote, y desciende al *gorjal* de su vestidura.» (FRAY LUIS DE LEÓN, *Nombres de Christo, en el de Hijo.)*—«Sólo trahía un GORJAL de malla, y un morrión en la cabeza.» (DON FRAY PRUDENCIO DE SANDOVAL, *Historia de Carlos V, libro 2.º, capítulo 6.º)*

«Por entre lo más baxo del almete,
Y el subido GORJAL de la coraza
Siega al cuitado el cuello y la cabeza
Y déxaselo tronco assí en la tierra.»

(GREGORIO HERNÁNDEZ, *Traducción de la Eneida de Virgilio, libro 12.)*

Gorjasa. Femenino. Especie de baile antiguo.

Gorjeador, ra. Masculino y femenino. El que gorjea.

ETIMOLOGÍA. *Gorjear:* catalán, *gorguejador, a.*

Gorjeadura. Femenino. GORJEO.

Gorjeamiento. Masculino anticuado. GORJEO.

Gorjear. Neutro. Hacer quiebros con la voz en la garganta: se dice de la voz humana y de los pájaros. ‖ Anticuado. BURLARSE. ‖ Recíproco. Empezar á hablar el niño y formar la voz en la garganta.

ETIMOLOGÍA. *Gorja:* catalán, *gorguejar;* italiano, *gorgheggiare.*

Gorjeo. Masculino. El quiebro de la voz en la garganta. ‖ Las articulaciones imperfectas en la voz de los niños.

ETIMOLOGÍA. *Gorjear:* italiano, *gorgheggiamento;* catalán, *gorgueig.*

Gorjerete. Masculino. Antiguo instrumento para la operación de la talla.

ETIMOLOGÍA. Francés *gorgeret,* forma de *gorge,* gorja, porque este instrumento estaba ahuecado en forma de garganta ó de canal estrecho. (LITTRÉ.)

Gorjeria. Femenino anticuado. GORJEO, en los niños.

Gormador. Masculino anticuado. El que gorma ó vomita.

Gormar. Activo anticuado. VOMITAR. ‖ Anticuado metafórico. Volver uno por fuerza lo que retenía sin justo título.

ETIMOLOGÍA. Francés *gourmer,* forma verbal de *gourme:* Berry, *gorme;* ginebrino, *gorme;* portugués, *gosma,* del bajo bretón *gromen,* barbada, cadeneta de la barbada, forma sustantiva de *gromma,* poner la barbada á un caballo, refrenar, en relación con el kimry *crom, crwmn,* corvo, según Littré.

1. La antigua forma del francés *gourmer,* verbo simétrico de nuestro

gormar, confirma plenamente el origen céltico de esta voz.

2. El siglo XVI nos presenta la forma *grommer* en un texto de LA COLOMBIERE *(Teatro de honor, tomo 1.°, página 220)*: «se renverser, *grommer*, mordre.»

3. El siglo XV nos presenta la forma *gromette*, hoy *gourmette*, diminutivo de *gourme*, tema sustantivo de *gourmer*, gormar: «comme un cheval doulx, à qui on met la *gromette*;» «como un caballo manso, al cual se pone la cadeneta de la barbada.»

4. El siglo XVI ofrece también la misma forma: «sans filet et sans *grommette*, sans mords et sans *caveçon*;» «sin ronzal y sin barbada, sin bocado y sin cabezón.»

5. Esto demuestra que *gourmer*, *gormar*, representa la metátesis de *gromer*, forma simétrica del céltico *gromen*, barbada, del verbo *gromma*, poner la cadeneta.

6. Nótese que la forma *grommette*, hoy *gourmette*, empleada en el siglo XVI, presenta las dos *emes* del bajo bretón *gromma*. Ateniéndonos á las reglas de la derivación, no es posible dudar del origen céltico de la voz del artículo. *Gormar* significa refrenar las pasiones ajenas ó las propias, como se refrena el caballo, al cual se pone la barbada. Esto explica sin violencia el sentido actual del vocablo propuesto.

Gorostiza (MANUEL EDUARDO). Autor cómico y diplomático español, que nació en Veracruz en 1790 y murió en Méjico en 1851. Educado en la Península, adonde había venido de muy pocos años, empezó á escribir para los teatros de Madrid en 1815. Partidario de la revolución de 1820, tuvo que expatriarse en 1823 y pasó á Inglaterra. Los mejicanos le encargaron negociar el reconocimiento de su independencia en varios países de Europa, y lo consiguió felizmente. Fué embajador de Méjico en Londres y en París, en donde hizo un tratado de comercio, obteniendo al volver á Méjico el nombramiento de consejero de Estado y director artístico del teatro de la capital. En sus comedias, felices imitaciones del género iniciado por Moratín, se encuentran un diálogo vivo y animado, y una versificación fácil, sin embargo de que en la trama, tal vez por exagerar las condiciones de su modelo, se advierta falta de intriga y sobra de monotonía. Las principales son: *Indulgencia para todos; Don Dieguito; Contigo pan y cebolla; Las costumbres de antaño*, y *Tal para cual.*

Gorra. Femenino. Parte de traje ó vestido de hombre que sirve para cubrir la cabeza. También se llaman así las que se ponen á los niños en la infancia. ‖ MONTERA. ‖ La que llevan los granaderos hecha de piel. ‖ Metáfora antigua. GORRISTA. ‖ ANDAR, COMER, VIVIR Ó METERSE DE GORRA. Frase. Acostumbrarse á comer en casas ajenas sin ser convidado. ‖ DURO DE GORRA. El que aguarda que otro le haga primero la cortesía. ‖ HABLARSE DE GORRA. Frase. Hacerse cortesía, quitándose la gorra sin hablarse ni comunicarse.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias siente se dijo *gorra* cuasi *cuorra á currendo*, porque va dando vuelta en sí, por tener forma circular» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726)*: catalán, *gorra*.

Gorrada. Femenino. GORRETADA.

ETIMOLOGÍA. *Gorretada*: catalán, *gorrada*.

Gorrero. Masculino. El que tiene por oficio hacer y vender gorras ó gorros. ‖ El que anda comiendo de gorra en todas partes.

ETIMOLOGÍA. *Gorra*: catalán, *gorrer*, *gorrero*.

Gorreta. Femenino diminutivo de gorra.

Gorretada. Femenino. La cortesía hecha con la gorra.

ETIMOLOGÍA. *Gorreta*.

Gorrete. Masculino diminutivo de gorro.

ETIMOLOGÍA. *Gorro*: catalán, *gorreta*.

Gorrico. Masculino diminutivo de gorro.

Gorrilla. Femenino diminutivo de gorra.

Gorrillo. Masculino diminutivo de gorro.

Gorrín ó **Gorrino.** Masculino. El cerdo pequeño que aun no llega á cuatro meses. También suele darse este nombre al cerdo grande.

ETIMOLOGÍA. *Guarro*: catalán, *garrí*, *gorrí*.

Gorrina. Femenino. La hembra del gorrino.

ETIMOLOGÍA. *Gorrino*: catalán, *garrina*.

Gorrinada. Femenino. GORRINERÍA.

Gorrinera. Femenino provincial Aragón. La choza en que se encierran los cerdos.

ETIMOLOGÍA. *Gorrino*: catalán, *gorrinada*.

Gorrinería. Femenino. Conjunto de gorrinos. ‖ Porquería, suciedad. ‖ Acción grosera é indecente.

Gorrinillo. Masculino diminutivo de gorrino.

Gorrión. Masculino. Pájaro muy común, que tiene las plumas pardas, variadas con algunas pintas y plumillas negras, y el pico recto y corto. El macho tiene en el cuello por debajo del pico una mancha negra: la hembra es algo más pequeña, de color más claro y cabeza más angosta. ‖ POR MIEDO DE GORRIONES NO SE DEJAN DE SEMBRAR CAÑAMONES. Refrán que advierte que las cosas útiles y necesarias no se deben dejar de hacer porque haya algún riesgo ó dificultad en ellas.

ETIMOLOGÍA. 1. «Llámase gorrión por el sonido de su canto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. «Los *gorriones* son de cortísima vida, y tienen igual falacidad y lujuria.» (HUERTA, *Traducción de Plinio, libro 10, capítulo 36.)*

3. El bajo latín lo llama *moinus*; francés antiguo, *moine*, *moiniaus*; moderno, *moineau*; normando, *moissou*; walón, *mohou*; Ardennes, *mochou*; Berry, *moigneau*; picardo, *mougneu*, *moinet*.

Gorrioncico, llo, to. Masculino diminutivo de gorrión.

Gorrionera. Femenino. El lugar donde se recoge y oculta gente viciosa y mal entretenida.

ETIMOLOGÍA. *Gorrión*.

Gorrista. Masculino. El que frecuentemente come á costa ajena.

ETIMOLOGÍA. *Gorra*.

Gorrita. Femenino diminutivo de gorra.

Gorrito. Masculino diminutivo de gorro.

Gorro. Masculino. Especie de casquete, por lo común redondo, modificado con diversas formas, con el cual se cubre la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Gorra*.

Gorrón. Masculino aumentativo de gorro. ‖ GORRISTA. ‖ El que anda de gorra siempre, sustentándose á costa ajena. ‖ Espiga recia de metal, que, encajada en un agujero, sirve para facilitar el movimiento de alguna máquina; como los que se ponen en las ruedas de molino y en las puertas de calle. ‖ El guijarro pelado y redondo. ‖ El hombre perdido y viciado que trata con las gorronas y mujeres de mal vivir. ‖ El gusano de seda que deja el capullo á medio hacer á causa de una enfermedad, de cuyas resultas se arruga y queda pequeño. ‖ CHICHARRÓN.

ETIMOLOGÍA. *Gorra*: catalán, *gorrassa*.

Gorrona. Femenino. RAMERA. ‖ Véase PASA.

ETIMOLOGÍA. *Gorrón*.—«La mujer de baja suerte, que sale á prostituir su cuerpo para ganar torpemente su vida.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Tú lo eres como fregona,
que estás ya con el afeite:
yo te he visto ir por aceite
con capilla de *gorrona*.»

(MORETO, *El Licenciado Vidriera, acto 2.°*

Gorronal. Masculino. GUIJARRAL.

Gorronazo. Masculino aumentativo de gorrón.

Gorronear. Neutro familiar. GUITONEAR.

ETIMOLOGÍA. *Gorrón*.

Gorruendo, da. Adjetivo anticuado. Harto ó satisfecho de comer.

Gortinia. Femenino. *Geografía antigua*. Ciudad de Creta. (VARRÓN.) ‖ Otra, de Arcadia, en la Grecia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Gortynia*.

Gortinias. Femenino plural. *Mitología*. Fiestas que, en honor de Esculapio *Gortinio*, se celebraban en la isla de Creta.

ETIMOLOGÍA. *Gortinio*.

Gortinio. Masculino. *Mitología*. Sobrenombre de Esculapio, tomado del culto que se le tributaba en *Gortinia*, en la isla de Creta.

Gortis. Masculino. *Tiempos heroicos*. Arcadio, hijo de Tegeato, á quien se atribuye la fundación de la ciudad de *Gortyna*, en la isla de Creta. ‖ Otro, hijo de Stymfalo, que fundó á *Gortyna*, en la Arcadia.

Gorullo. Masculino. El bulto pequeño ó redondo que se forma uniéndose y apretándose casualmente unas con otras las partes que estaban sueltas; como en la lana, en la masa, etc.

Etimología. *Origen ignorado.*—«Se vuelve á poner al fuego á lumbre mansa, meneándola hasta que se vaya trabando y tomando punto, sin que le queden *gorullos.*» (Palomino, *Museo pictórico, libro 5.°, capítulo 3.°)*

Gorullón. Masculino. *Germanía*: El alcaide de la cárcel.

Gorupo. Masculino. *Marina.* Nudo al revés que se da á los cabos gruesos para desunirlos luego con facilidad cuando ocurra. ‖ Anticuado. Grupo.

Gosampino, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que producen algodón.

Etimología. *Gosipino:* latín, *gossimpīnos* y *gossympīnos*, árbol que produce algodón (Plinio); francés, *gossampin.*

Goschis. Masculino. Especie de perro pequeño y mudo, indígena de la isla de Santo Domingo.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Gosenio, nia. Masculino y femenino. Especie de ermitaño indio.

Gosipíforo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene ó produce algodón.

Etimología. Latín *gossipĭon* y *gossypĭon*, algodón, y el griego *phorós*, que lleva; vocablo híbrido.

Gosipino, na. Adjetivo. Gosipíforo. ‖ Femenino. *Química.* Substancia que se extrae del algodón.

Etimología. Latín *gossipĭon* y *gossypĭon*, algodón: francés, *gossypine.*

Goso, sa. Masculino y femenino. Persona que trafica para el soberano. (Caballero.)

Gosreal. Masculino. Especie de pájaro grande de la India. (Caballero.)

Etimología. *Gosréal.* (Landais.) Este autor dice que es pájaro de Africa.

Gostadura. Femenino anticuado. Gustadura.

Gostar. Activo anticuado. Gustar.

Gota. Femenino. Partecilla de agua ú otro licor. ‖ Enfermedad que causa hinchazón y dolores agudos en las articulaciones de los extremos del cuerpo, impidiendo el movimiento. ‖ Plural. Adorno de arquitectura, propio del orden dórico. Son á modo de pirámides cónicas pequeñas, y se colocan debajo de los triglifos. ‖ Gota á gota. Modo adverbial. Por gotas y con intermisión de una á otra. ‖ Gota á gota la mar se apoca. Refrán que demuestra que todas las cosas llegan á su fin, por grandes que sean, y que los caudales más gruesos se destruyen si falta una prudente economía. ‖ artética. La que se padece en los artejos. ‖ caduca ó gota coral. Epilepsia. ‖ serena. Privación total de la vista sin señal exterior ni lesión sensible en los ojos. ‖ No dará una gota de agua. Expresión con que se explica la avaricia y mezquindad de alguna persona. ‖ No quedar gota de sangre en el cuerpo. Frase familiar que explica el demasiado susto ó temor repentino de alguno. ‖ No ver gota. Frase. No ver ó ver muy poco por falta de luz ó de vista. ‖ Sudar la gota gorda, ó tan gorda. Frase familiar con que se pondera el afán que se toma alguno para conseguir lo que intenta.

Etimología. 1. Raíz sanscrita *cud*, manar gota á gota: griego, χεύω *(cheúō)*, yo derramo; alemán, *Giessen;* godo, *giutan;* latín, *gutta;* italiano, *goccia;* francés del siglo xii, *gote;* moderno, *goutte;* provenzal y catalán, *gota;* burguiñón, *gôte.* (Bopp, Littré.)

2. Según el sistema de Eichoff, la raíz sanscrita es *hu* (हु), derramar, *hutas*, derramado; griego, *chutos (c-hutos)*, que es el mismo vocablo sanscrito con el propio significado; forma de *cheúō*, yo derramo.

3. *Reseña.*—La gota, enfermedad, es el mismo vocablo, puesto que la gota se atribuía á las *gotas* de un humor vicioso que llegaban á las articulaciones.

Sinonimia. *Gota, gotera. Gota* es la unidad de los líquidos, como chispa es la unidad de la luz, como el número uno es la unidad del cálculo.

Gotera es el intersticio por donde un tejado se llueve.

La *gota* puede hacer la *gotera.*

La *gotera* no puede hacer la *gota.*

Goteado, da. Adjetivo. Lo que está manchado con gotas.

Etimología. *Gotear:* catalán, *gotejat, da;* francés, *goutté;* latín, *guttātus*, en Marcial.

Gotear. Neutro. Caer un líquido gota á gota. ‖ Metáfora. Dar ó recibir alguna cosa poco á poco ó con intermisión.

Etimología. *Gota:* provenzal, *gotar;* catalán, *gotejar;* francés, *goutter;* latín de las *glosas, guttāre.*

Gotera. Femenino. La continuación de gotas de agua que cae en lo interior de las casas, y también la hendedura ó paraje de techo por donde caen. ‖ El sitio en que cae el agua de los tejados, y la señal que deja. ‖ La cenefa ó caída de la tela que cuelga al rededor del dosel ó del cielo de una cama, sirviendo de adorno. ‖ Metáfora. Achaque, primera acepción. Es más usado en plural. ‖ La gotera cava á la piedra. Refrán que enseña que la constancia ó continuación vence las mayores dificultades. ‖ Es una gotera. Expresión con que se significa la continuación frecuente y sucesiva de una cosa; como se dice del que continuamente viene á pedir que es una gotera. ‖ Quien no adoba ó quita gotera hace casa entera. Refrán que enseña el cuidado con que se debe acudir al remedio de los males en sus principios antes de que sean grandes.

Etimología. *Gota:* catalán, *gotera;* portugués, *goteira;* francés, *gottière.*

Goterón. Masculino. Gota muy grande de agua llovediza.

Etimología. *Gotera:* catalán, *gotassa.*

Goteroncillo. Masculino diminutivo de goterón.

Gotica, lla, ta. Femenino diminutivo de gota, como partecilla de agua ó licor, etc.

Etimología. *Gota:* catalán, *goteta.*

Goticidad. Femenino. Cualidad de lo gótico.

Etimología. *Gótico:* francés, *gothicité.*

Gótico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á los godos. ‖ Orden, estilo ó arquitectura gótica. Arquitectura, que también se llamó ojival, cuyo estilo, sin embargo del nombre que lleva, no fué creación de los godos, sino de arquitectos que siguieron la escuela romana durante el siglo xi y xii, cuyo gusto dominó en Europa hasta principios del siglo xvi. ‖ Alfabeto gótico. El alfabeto que compuso el obispo Ulfilas en el siglo iv de nuestra era, acomodándose al alfabeto griego y latino. ‖ Escritura gótica reciente. *Diplomática.* La escritura del siglo xvi. ‖ *Imprenta.* Carácter de letra semejante á la escritura de dicho siglo. También se aplica á los caracteres que emplea actualmente la lengua alemana. ‖ Tiempos góticos. *Historia.* La Edad media. ‖ Metáfora. Antiguo, que ha caído en desuso. ‖ *Historia romana.* Sobrenombre de Marco Aurelio Claudio, vencedor de los godos. ‖ Sustantivo. El gótico; la lengua que los godos hablaban. ‖ *Germanía.* Noble, ilustre.

Etimología. *Godo:* latín, *gŏthĭcus;* catalán, *gótich, ca;* francés, *gothique;* italiano, *gotico, gotesco.*

Gotiera. Femenino. *Cirugía.* Nombre dado á unas medias cañas de cartón, madera ó metal, que los cirujanos aplican á las fracturas. (Caballero.)

Etimología. Francés *gouttière*, aparato de hilo de hierro, acolchonado interiormente, que se emplea en todas lás lesiones articulares y en las fracturas. (Littré.)

Gotín. Masculino. Especie de fruta medicinal, parecida al mirabolano.

Gotones. Plural. Véase Godo.

Gotoso, sa. Adjetivo que se aplica al que padece la enfermedad de la gota. ‖ *Volatería.* Se dice del ave de rapiña que tiene torpes los piés por enfermedad.

Etimología. *Gota:* provenzal, *gotós;* catalán, *gotós, a;* francés, *goutteux;* italiano, *gottoso.*

Gotrera. Gotiera. La forma *gotrera*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Gounja-ticquoa. Femenino. *Mitología.* Divinidad superior entre los hotentotes.

Gouridas. Masculino plural. *Historia.* Dinastía de Persia, que fundó *Hussein-Gouri*, gobernador del país de *Gour* (Kabul), y que se declaró independiente de los gaznevidas en 1155. Estos fueron expulsados de Persia, en 1158, por Ala-Eddyn. Los *khans* de Kharism arrojaron ó rechazaron á los gouridas en 1213.

Goverdhán. Masculino. *Mitología.* El monte Parnaso de los indios.

Goya y Lucientes (Don Francisco). En las postrimerías del siglo xviii, y cuando el arte patrio agonizaba, apareció en la escena del mundo este grande artista. La escuela madrileña había muerto con Claudio Coello, y Goya se presentó adornado de las cualidades necesarias para dar nueva vida al sublime arte de Apeles. El 31 de Marzo de 1746 nació Goya en Fuente de Todos, pequeña aldea de Aragón, y á los 14 años, llevado de su irresistible afición á la pintura, marchó á Zaragoza á recibir sus primeras lecciones del modesto artista José Luzán, de quien se separó apenas transcurridos seis años. Entusiasta por el arte y admirador de la naturaleza, pensó en visitar á Roma; pero ¿cómo, si no contaba con recursos ningunos para tan largo viaje? La voluntad de Goya triunfó de todos los obstáculos, y en 1767 llegaba á la ciudad eterna, museo y academia de los artistas, desfallecido, enfermo y sin más equipaje, al decir de un notable escritor, que *un zurrón sobradamente enjuto*. La suerte le condujo á casa de una anciana, que, condolida de su triste situación, le acogió con maternal solicitud. Don Antonio Ribera y don Antonio González Velázquez, con quienes Goya trabó amistades, fueron sus verdaderos salvadores, pues el uno le dió entrada en su taller, y el otro le presentó á Bayeu, que había sido su discípulo. Estudió y admiró Goya las distintas escuelas italianas; pero no quiso sujetarse á ninguna, y en lugar de imitar, como tantos otros, resolvió crearse una escuela propia, que, si no exenta de defectos, tuviera al menos el mérito de la originalidad. Pintó varios lienzos inspirados en asuntos nacionales, que llamaron la atención pública, pues España, sus trajes y costumbres, eran poco conocidos á la sazón. Los embajadores, los extranjeros ricos y los aficionados inteligentes, se disputaron los cuadros de *aquel genio original*, y la reputación de Goya creció de día en día. Dotado de un carácter resuelto y obstinado, solicitó una audiencia del papa Benedicto XIV, y en pocas horas hizo su retrato, que el pontífice llenó de elogios y que aun se conserva en las galerías del Vaticano. El embajador de Rusia quiso llevarle á la fastuosa corte de Catalina; pero Goya se negó á aceptar las brillantes proposiciones de la *Semíramis* del Norte. Según *El Mercurio de Francia* (Enero de 1772), Goya tomó parte en un concurso convocado por la Real Academia de Bellas Artes de Parma, obteniendo el segundo premio, y habría conquistado el primero, según el dictamen del jurado, «si se hubiese apartado menos del asunto propuesto y hubiese tratado con más verdad el colorido.» Esto era querer encerrar el genio, y Goya había nacido para volar libremente. Según Mr. Iriarte, el célebre pintor francés David, que más tarde perteneció á la Convención, con quien Goya contrajo estrecha amistad en Roma, le inculcó sus ideas liberales y filosóficas, y estas relaciones dejaron profunda huella en su ánimo. La revolución que los enciclopedistas empezaban á propagar por el mundo, hizo su entrada en España con Goya, imbuído ya en las ideas revolucionarias, y dispuesto á atacar todo género de *preocupaciones, abusos y servidumbres*. Protegido por Bayeu, volvió Goya á Madrid, y en 1775 contrajo matrimonio con doña Josefa Bayeu, hermana del pintor. El 7 de Mayo de 1780, la Academia de San Fernando le nombró socio de mérito; y en el mismo año, dice uno de sus biógrafos, fué encargado de pintar, en unión de Bayeu, varios frescos del templo de la Virgen del Pilar de Zaragoza. Al año siguiente, el rey le ordenó pintar un cuadro, en competencia con todos los pintores de cámara, para la iglesia de San Francisco el Grande, de Madrid, obra que fué muy elogiada por todos los inteligentes. En Mayo de 1785, fué nombrado teniente director de la Academia de San Fernando, por muerte de don Andrés Calleja; y al año siguiente, pintor del rey para ejecutar los ejemplares de los famosos tapices, y lo que al óleo y al fresco le encargara para palacio. Esta gracia le cogió por completo de sorpresa, á juzgar por la preciosa carta que el 1.° de Agosto escribía á su íntimo amigo Zapater, y la cual vamos á transcribir, porque pinta fielmente el carácter del gran artista aragonés:— «Me había yo establecido un modo de vivir envidiable: ya no hacía antesala ninguna; el que quería algo mío, me buscaba; yo me hacía desear más, y si no era un personaje muy elevado ó con empeño de algún amigo, no trabajaba para nadie, y por lo mismo que yo me hacía tan preciso, no me dejaban (ni aun me dejan), que no sé cómo he de cumplir; estando tan impensado de esta gracia, como tú puedes estar de lo más remoto. Sabía yo que había pretendientes para el ramo de tapices, y no me interesaba más que alegrarme de que algunos profesores de los de más mérito tuviesen su acomodo... Con lo que yo tenía, compongo 28.000 reales, que no quiero más, gracias á Dios. Lo que te ofrezco con las veras que sabes.» El 25 de Abril de 1789 ascendió á pintor de cámara, sin aumento de sueldo, y el 31 de Octubre de 1799 conquistó el puesto de primer pintor de cámara con 50.000 reales. Viudo ya y sin más hijos que Francisco Pedro, vivió durante algunos años en la quinta que fué de su propiedad y decoró con obras de su pincel, situada en el camino de árboles que lleva á la ermita de San Isidoro, y fué luego conocida por la *casa del Sordo*. En 1822, pasó á Francia, y aunque cuatro años más tarde volvió á Madrid, no tardó en regresar á Burdeos, «donde todos sus habitantes le conocían por su levitón, su sombrero á lo Bolívar y su gran corbata blanca.» Una caída, que sufrió en la escalera de su casa, contribuyó, más que su avanzada edad, á que se acelerase el instante de su muerte. La noticia de esta desgracia llegó á tiempo á su hijo, y Goya tuvo el consuelo de abrazarle antes de dejar esta vida, el día 16 de Abril de 1828, á los pocos meses de haber cumplido 82 años. Se guardan sus restos en el panteón de la familia de Goicoechea. Goya, como todos los grandes artistas, refleja su carácter en sus mismas obras. Protegido por la fortuna, mimado por los príncipes, buscado por la aristocracia y muy querido del pueblo, cuyas costumbres trazó con valentía en sus lienzos y grabados, tuvo también muchos enemigos. «Goya, dice otro escritor, vivió en una de las épocas más tristes y desgraciadas de nuestra historia. La impresionable María Luisa, los venales clérigos, los necios cortesanos, las camarillas y los privados, constituían aquella bochornosa corte. Goya tuvo que participar de lo bueno y lo malo que le rodeaba, pues si el hombre es hijo de las circunstancias, el artista, más que nadie, está sujeto á ellas: la inspiración de Goya fué, por tanto, alegre ó sombría, según las circunstancias.» Entre sus obras más notables figuran: el *retrato de María Luisa*, el de *Carlos IV*, á caballo, el de la *duquesa de Alba, un auto de fe, una maja, La procesión del Viernes Santo*, y otros que, repartidos en museos, academias y palacios de España y del extranjero, son gloria de nuestra patria. En el museo de París existen de su mano: *Un entierro, El lazarillo del Tormes, Los herreros, Manolas al balcón, Mujeres de Madrid*, y *Ultima oración de un reo*, cuadros justamente alabados en Francia. Pero los importantes trabajos de Goya, dice un conocido crítico, son sus célebres *Caprichos*, pintura fiel de las corrompidas costumbres de aquel tiempo. Entre los *Caprichos*, que recordamos dignos de mención, figuran los siguientes: *Tántalo:* Representa á un hombre sosteniendo en sus brazos á una mujer desmayada, que, á pesar del traje, deja adivinar las incitantes formas, presentando el más grande contraste las facciones del hombre víctima de la lujuria, pero contenido por el respeto ó el cariño. *¡Qué sacrificio!:* Es una graciosa niña que obligan á casar con un horrible Quasimodo. *Bellos consejos:* Dos horribles dueñas pretenden catequizar y perder á una inocente joven. *Dios la perdone, y ¡era su madre!:* Es el retrato de la plebeya ya encumbrada, á quien una infeliz anciana, su madre, pide inútilmente limosna. *Bien tirada está:* Admirable estudio de posición, que representa á una joven subiéndose una media. *Mala noche:* Son varias cortesanas sorprendidas por un fuerte huracán, que, saya al aire, caminan á voluntad del viento. *Mejor es holgar:* Es una ramera, cuya actitud expresa la desidia y la incuria más repugnantes. Estas y otras obras que, hasta el número de 80, publicó la Academia de San Fernando, constituyen la re-

nombrada galería de *Caprichos de* Goya. *Los Desastres de la guerra* es también una colección de 80 láminas, que aquella Academia publicó, representando las traiciones y desgracias de que fuimos víctimas durante la horrorosa invasión francesa. Los *Caprichos*, retratando al pueblo, y los *Desastres*, pintando aquella sangrienta lucha, vivirán eternamente. Aseguran los enemigos de Goya que éste jamás pudo pintar cuadros sagrados: véase su *san José de Calasanz*, para la iglesia de San Antonio Abad, de Madrid; el *Cristo*, para la de San Francisco; los tres cuadros religiosos que hizo para la capilla de Monte Torrero, en Zaragoza; el *Prendimiento*, que existe en la catedral de Toledo; la *santa Justa*, para la catedral de Sevilla, y los frescos de las medias naranjas de las iglesias del Pilar, de Zaragoza, y de San Antonio de la Florida, de Madrid, con la particularidad, esta última, de que los ángeles de las bóvedas son retratos de varias señoras de la corte. Realista, á la manera que deben serlo los grandes artistas, sus obras marcan en España una nueva época en la esfera del arte pictórico. No falta quien censure las obras de Goya por no estar, dicen, acabadas, y ser bocetos en su mayoría. A este cargo responde un eminente crítico, fijando el carácter artístico del gran pintor aragonés, en esta forma: «Tradujo Goya en sus cuadros sus propios sentimientos; reflejó en ellos, no sólo las ideas, sino hasta los vagos deseos de su época, y constantemente bebió sus inspiraciones en la sociedad á que pertenecía. Por esto principalmente fué artista y logró imprimir el sello de la inmortalidad á sus obras. ¿Qué importa que estén poco acabadas y tengan muchas y graves faltas de dibujo? Debemos amar las formas perfectas; mas entre las perfectas que no irradien el espíritu, y las imperfectas que lo irradien, siempre y sin vacilar hemos de preferir las últimas. Bajo las formas incorrectas de Goya, vemos el alma del artista; en su combinación, el atrevimiento y la originalidad del genio. Hay ahora entre nuestros pintores mejor forma, pero menos vida; más ciencia, pero menos arte.» ¿Quién, al recorrer las salas del palacio del Escorial, no ha contemplado con verdadero éxtasis sus celebrados tapices, representando escenas populares, las alegres meriendas, los típicos bailes, los toreros más famosos, las majas más alabadas, los galanes más gallardos y las duquesas más conocidas de aquella época? Sordo á los 13 años, y casi ciego á los 80, pintaba con el mismo cuchillo con que extendía los colores en la paleta. De este modo pintó su admirable lienzo en el que se retrató moribundo, con su médico el doctor Arrieta, en el acto de suministrarle una bebida. Es falso que Goya careciese de fe religiosa, de cariño á su familia y de amor á su patria, como han propalado sus enemigos. El autor del *Crucifijo* que se admira en el Museo Nacional, no pudo menos de ser creyente; el que no se olvidó de su madre y educó á sus hermanos, bien claro probó su cariño á la familia; el que pintó los *fusilamientos del Dos de Mayo* y grabó más tarde los *Desastres de la guerra*, debió de ser un gran patricio; así lo reconoce el Sr. Ferrer del Río, añadiendo «que si Goya no hubiese contado 62 años cuando el pueblo de Madrid se levantó contra los franceses, de juro empuñara las armas.» Procediendo imparcialmente, no negaremos nosotros que Goya tenía un carácter irascible y orgulloso, y que era terco y osado cual ninguno, en prueba de lo cual citaremos que en Roma paseó la cornisa de la iglesia de San Andrés *della dalle*, dejando escrito su nombre más adelante que cuantos le habían precedido en aquel acto de arrojo; que el ilustre Mengs recibió un grave disgusto de Goya por haberle reprendido un defecto en una de sus obras; y que lord Wéllington, según el señor Mesonero Romanos, estuvo á punto de morir bajo el cañón de las pistolas del artista, por si el retrato, que le había hecho, estaba ó no estaba parecido, pudiendo evitar una desgracia su hijo Francisco y el general Alava, que se hallaban presentes. En cambio, su modestia era tal, que cuando examinaba alguna obra de los pintores antiguos, exclamaba: *Nada sé;* prueba clara de lo mucho que sabía. Goya fué en su tiempo el pintor de moda; todo el mundo le conocía, según él mismo asegura; Carlos IV le abrazaba, Godoy le llevaba en coche á paseo, le hacía comer á su mesa y hasta aprendió á hablar con las manos para entenderse con el artista. Apenas hubo grande, ni persona, que no se hiciera retratar por él: así es que su galería abarca desde María Luisa á la Tirana; desde Moratín al tío Rico el choricero; desde Carlos IV á Máiquez. Su obra maestra es, sin duda, el cuadro que representa á la familia de Carlos IV y que se halla en el Museo Nacional. Entusiasta de Velázquez, dice uno de sus biógrafos, observó y pintó la naturaleza; de Rembrandt aprendió los misterios del claro-oscuro, es decir, la colocación de la luz, que es acaso la primera dificultad en pintura. Hizo fácil la adquisición de sus pensamientos con la publicación, en grabados al agua fuerte, de sus famosos *Caprichos* y *Desastres*. Inimitable en tomar la parte más débil y cómica de los hombres y de los sucesos, el gran artista sacó á la vergüenza las personas y cosas que embargaban entonces la atención pública, con la valentía de su carácter y la gracia de su rico pincel. Hogart, el célebre pintor inglés, necesitaba muchas veces poner letreros para ayudar á sus sátiras punzantes; Goya, superior á él, con dos pinceladas caracterizaba perfectamente al personaje que quería ridiculizar, y le hacía conocer, aunque le pintara disfrazado. No resistimos al deseo de referir uno de los rasgos de mayor ingenio del célebre artista. Se cuenta de él que, hallándose pintando en la llamada *casa del Labrador*, que tanto enriqueció con las creaciones de su genio, el rey, que había oído ponderar la hermosura de la mujer de Goya, le indicó deseos de conocerla, á lo cual contestó que «su majestad la vería muy pronto en palacio.» Pasados unos cuantos días, Carlos IV recordó al pintor su promesa, respecto de llevar á palacio á su mujer. «Está aquí ya, señor,» contestó Goya. «¿En dónde?» le pregunta el monarca. Entonces el pintor, llevando al rey á la escalera de la casa del Labrador, en donde se hallaban, le mostró una figura pintada en la pared, frente por frente de una meseta: «Allí está.» En efecto, la mujer de Goya, fresca y galana, está allí pintada, con todos los donaires y los gracejos de su estilo. El rey celebró tanto la ingeniosa y astuta malicia de aquel expediente, que refería el lance á todo el mundo. Vamos á concluir. Don Francisco Goya con el pincel y don Ramón de la Cruz con la pluma, se completan, y sus obras son el espejo claro y fiel en que se mira retratada toda una época; de tal suerte, que los tapices de Goya son los sainetes de don Ramón de la Cruz, así como los sainetes de don Ramón de la Cruz son los tapices de Goya. Entre la *casa de Tócame-Roque* y el *tapiz de las meriendas*, no debe establecerse otra distinción que la diferencia que existe entre mover la pluma ó mover los pinceles. Por lo demás, el genio es uno mismo, la originalidad más perfecta; la escuela es la misma, la sátira retratando una generación; una misma la moral social, la corrección de las costumbres. Así sucede que estos ingenios, grabados hondamente en la existencia nacional, confundieron su nombre con su arte, creando una figura única, que es la figura de su fama; por cuya razón decimos hoy, como se dirá dentro de veinte siglos: «Escribir á lo don Ramón de la Cruz; pintar á lo Goya.» Nadie les precedió en su género, ni nadie les igualó después.

Goyo. Masculino anticuado. Gozo.

Gozamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de gozar de alguna cosa.

Gozante. Participio activo de gozar. El que goza.

Etimología. Latín *gaudens, gaudentis*, participio de presente de *gaudēre*, gozar.

Gozar. Activo. Tener y poseer alguna cosa; como dignidad, mayorazgo ó renta. ‖ Tener gusto, complacencia y alegría de alguna cosa. Úsase también como recíproco. ‖ Gozar y gozar. Expresión forense con que se denota el contrato entre dos ó más personas, por el cual se permutan las posesiones y alhajas solamente en cuanto al usufructo; como una viña por un olivar.

Etimología. *Gozo:* latín, *gaudēre;* italiano antiguo, *gaudire;* moderno,

gaudere; francés, *jouir;* provenzal, *gaudir, jauzir, gauzir;* catalán antiguo, *gaucir, jaucir, gaudir, gozar;* moderno, *gosar, gosarse;* ginebrino, *gaudir.*

Gozarse. Recíproco. Complacerse, regocijarse.

Gozco. Masculino anticuado. Esta voz aparece en un texto antiguo: «Los *gozcos* son blancos è prietos è de todas maneras de colores.» *(Crónica de los reyes Don Fernando y Doña Isabel, colección ordenada por* Don Cayetano Rosell, *Biblioteca de autores españoles, tomo LXX, página 667, segunda armada á las Indias.)*

Gozguillas. Femenino plural anticuado. Cosquillas.

Gozguilloso, sa. Adjetivo anticuado. Cosquilloso.

Gozne. Masculino. Pieza de metal en figura de anillo, por donde se introduce otra de la misma forma y materia, y sirve para dar movimiento á las cosas que se abren y cierran, como puertas, ventanas, cofres, etc.

Etimología. *Gonce.*

Gozo. Masculino. Júbilo, alegría. ‖ Deleite y complacencia que resulta del bien que se posee. ‖ La llamarada que levanta la leña menuda y seca cuando se quema. ‖ Plural. Composición métrica, en que se repite al fin de cada copla un mismo estrambote: hácense de ordinario en loor de la Virgen Santísima ó de los santos. ‖ El gozo en el pozo. Refrán con que se da á entender haberse desvanecido alguna cosa con que se contaba. ‖ No caber ó no caben en sí de gozo. Frase. No caber de contento. ‖ Saltar de gozo. Frase. Estar sumamente gozoso.

Etimología. 1. Griego γηθέω, γαίω *(gēthéō, gaíō)*, gozarse; γαῦρος *(gaûros)*, fuerte, soberbio, lozano, brioso; γῆθος *(gēthos)*, gozo: latín *gaudĭum*, alegría; italiano, *gaudio, gioja, gioia;* francés, *joie;* provenzal, *gaug, gauch, guaug, gaut.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *jus* (जुष्), amar; *jausan*, alegría; la alegría del amor; jónico, γαῦρεξ *(gaûrex)*.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Gozo, alegría. El *gozo* está en el corazón; la *alegría*, en los modos; el *gozo* consiste en un dulce sentimiento del alma; la *alegría*, en una agradable situación del espíritu.

A veces sucede que la posesión de un bien, cuya esperanza nos había atraído mucho *gozo*, nos acarrea mucho pesar. Basta soltar alguna vez la rienda á la imaginación para que suceda un gran *gozo* á las lágrimas más amargas. (March.)

Artículo segundo.—Gozo, gusto. El primero se aplica sólo á lo moral, y el segundo á lo físico, y sólo figuradamente á lo moral.

El *gusto* que me causó su vista llenó de *gozo* mi corazón.

No se dice el *gusto* del alma, sino el *gozo;* ni el *gozo* de comer una pera, sino el *gusto*.

Aplicados uno y otro puramente á lo moral, el *gozo* supone un efecto más inherente, más sublime, y causado por objetos más nobles; el *gusto*, una sensación menos sólida, y causado por objetos más comunes. El *gozo* de los bienaventurados, el *gusto* de pasear solo. (Huerta.)

Gozosamente. Adverbio de modo. Con gusto.

Etimología. *Gozosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *giojosamente;* francés, *joyeusement;* provenzal, *joyosamen.*

Gozosísimo, ma. Adjetivo superlativo de gozoso.

Gozoso, sa. Adjetivo. Alegre, regocijado, contentísimo del bien que se posee. ‖ Anticuado. Lo que se celebra con gozo.

Etimología. *Gozo:* catalán, *gosós, a;* francés, *joyeux;* italiano, *giojoso.*—El latín *Gaudiōsus*, equivalente á nuestro *gozoso*, es nombre de varón. (Vopisco.)

Gozque. Masculino. Perro pequeño muy sentido y ladrador.

Etimología. «Llamáronse así porque vinieron de *Gocia.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)* Catalán, *gos.*—«Más colérico y fácil de enojarse que *gozque* de panadero.» (Espinel, *Vida del Escudero Marcos de Obregón, relación 1.ª)*

Gozquecillo. Masculino diminutivo de gozque.

Gozquejo. Masculino diminutivo de gozque.

Gozquillo. Masculino diminutivo de gozque.

Graal. Masculino. *Historia.* Gran plato que se conservaba en Génova, y que se pretendía ser el mismo en que comió Jesucristo la noche de la cena, ó en que se recogió la sangre que corrió de sus llagas. ‖ Ciclo del santo Graal. Poema de la Edad media, cuyo fin era cantar los hechos del rey Arturo para descubrir el graal, que fueron escritos primeramente en celta ó en bretón.

Grábado. Masculino. Arte que enseña á esculpir figuras, ornatos ó letras en láminas de metal ó en troqueles ó en piedras finas. Llámase grabado en dulce ó de estampas, el que se hace en planchas de acero ó cobre ó tablas de madera; y grabado en hueco ó en fondo, el que se ejecuta en troqueles de metal, en madera ó en piedras finas para acuñar medallas, formar sellos y otros usos. ‖ Al agua tinta. Se reduce á dar cierta preparación á la lámina, con resinas que, calentándola luego, se adhieren á la superficie, y puesta después la lámina á la acción del agua fuerte, queda grabada la parte descubierta, que es el granito que las resinas formaron. ‖ Al agua fuerte. Consiste en barnizar la superficie de la lámina, y dibujar sobre el barniz los objetos, y puesta luego la plancha á la acción del ácido nítrico, quedan profundizadas las partes que se han dibujado. ‖ Á puntos ó punteado. El que resulta de dibujar con puntos los objetos, bien haciéndolo á la mano, bien á buril ó con unas ruedecitas preparadas al efecto. ‖ Al barniz blando. Es igual al de *al agua fuerte*, con la sola diferencia de que el barniz que se da sobre la lámina es tan blando, que poniendo un papel delgado sobre él y pasando una punta de lápiz, quedan marcados en dicho papel los trazos. ‖ Al humo ó en negro. Se ejecuta dando á la superficie de la lámina una tinta negra, y rascándola después, se dibujan los objetos.

Etimología. *Grabar:* catalán, *grabat, da;* francés, *gravé;* italiano, *gravato.*

Grabador, ra. Masculino y femenino. El que profesa el arte del grabado.

Etimología. *Grabar:* catalán, *grabador, a;* francés, *graveur.*

Grabadura. Femenino. La acción y efecto de grabar.

Etimología. *Grabar:* catalán, *grabadura;* francés, *gravure.*

Grábalos. Masculino. *Geografía.* Villa antiquísima de la provincia de Logroño, á 55 kilómetros de la capital; 1.135 habitantes. ‖ Baños del mismo nombre en dicha provincia.

Etimología. Es el *Gracurris* antiguo. (Cortés, *Diccionario;* Govantes, *Diccionario de la Rioja.)*

Grabar. Activo. Esculpir y señalar alguna cosa en metal, madera ó piedra; como escudos de armas, efigies, letras, etc. ‖ Metáfora. Fijar profundamente en el ánimo una idea, un sentimiento. ‖ en dulce. Señalar todo género de figuras, ornatos ó letras en cobre, madera ú otra materia, que fácilmente reciba la huella del buril con sólo el impulso de la mano del artista. ‖ en hueco ó en fondo. Esculpir en un troquel de metal una figura ó adorno, de modo que imprimiéndola en lacre ó en otra materia blanda, quede de medio relieve. Lo mismo se hace en las piedras finas, pero el mecanismo es diverso.

Etimología. Griego γραφεῖν *(graphein)*, escribir: alemán, *graben*, vaciar; neerlandés, *graven;* italiano, *gravare;* francés, *graver;* catalán, *grabar.* La *v* es abusiva.

Grabatarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre con que se designó á ciertos herejes que no querían bautizarse, sino en el lecho de muerte, porque, en su opinión, borrando el bautismo los pecados anteriores, podrían llegar más puros de este modo delante del Altísimo, cualquiera que hubiese sido su vida anterior. (Landais.)

Grabazón. Femenino. Sobrepuesto de piezas grabadas.

Gracejante. Participio activo anticuado de gracejar. Que graceja.

Gracejar. Neutro. Chancearse. ‖ Hablar con gracejo. (Caballero.)

Gracejo. Masculino. Gracia, chiste y donaire festivo en hablar.

Etimología. *Gracia.*

Gracia. Femenino. Don de Dios sobre toda la actividad y exigencia de nuestra naturaleza, sin méritos ni

proporción de parte nuestra, y siempre ordenado al logro de la bienaventuranza. ‖ Don natural que hace agradable á la persona que lo tiene. ‖ Cierto donaire y atractivo que se advierte en la fisonomía de algunas personas. ‖ Beneficio, don y favor que se hace sin merecimiento particular; concesión gratuita. ‖ Afabilidad y buen modo en el trato con las personas. ‖ Garbo, donaire y despejo en la ejecución de alguna cosa. ‖ La benevolencia y amistad de otro. ‖ Chiste, dicho agudo, discreto y de donaire. ‖ Familiar. El nombre de cada uno. ‖ Perdón, indulto que concede el rey. ‖ Provincial. El acompañamiento que va después del entierro á la casa del difunto, y el responso que se dice en ella. ‖ DE DIOS. Entre gente rústica, el pan; y así suelen decir por modo de juramento ó aseveración: por esta GRACIA de Dios, tomando el pan y besándolo. ‖ DE NIÑO. Familiar. El dicho ó hecho que parece ser superior á la comprensión propia de su edad. ‖ ORIGINAL. La que infundió Dios á nuestros primeros padres en el estado de la inocencia. ‖ GRACIAS. Plural. Frase elíptica con que significamos nuestro agradecimiento por cualquier beneficio, favor ó atención que se nos dispensa. ‖ GRACIAS á fulano, ó á tal cosa. Merced á ellos ó á su intervención, sucedió ó no, esto ó aquello. ‖ GRACIA Y JUSTICIA. Nombre con que se designa el ministerio de que dependen el clero, los tribunales y cuanto concierne á la fe pública y á la administración de justicia. ‖ CAER DE LA GRACIA DE ALGUNO. Frase metafórica. Perder su valimiento y favor. ‖ CAER EN GRACIA. Frase. Agradar, complacer. ‖ DANDO GRACIAS POR AGRAVIOS NEGOCIAN LOS HOMBRES SABIOS. Refrán que enseña y aconseja que pagar las injurias con beneficios y agasajos es la mejor y más acertada máxima de los hombres prudentes y discretos. ‖ DAR GRACIAS. Frase con que se manifiesta el agradecimiento por el beneficio recibido. ‖ DAR EN LA GRACIA de decir ó hacer tal ó cual cosa. Repetirla de continuo y como por tema. ‖ DECIR DOS GRACIAS. Frase. Decir algunas claridades á una persona en fuerza del resentimiento que se tiene con ella. ‖ DE GRACIA. Modo adverbial. Gratuitamente, sin premio ni interés alguno. ‖ ESTAR EN GRACIA. Frase. Se dice de los que por la santidad de sus costumbres se cree que son aceptos á Dios. Aplícase también á los que están en valimiento con los poderosos. ‖ ESTAR, VIVIR Ó MORIR EN ESTADO DE GRACIA. Estar en gracia. ‖ MÁS VALE CAER EN GRACIA QUE SER GRACIOSO. Refrán que enseña que á veces puede más la fortuna y dicha de un sujeto, que su propio mérito. ‖ NO ESTÁ GRACIA EN CASA. Frase familiar con que se expresa que alguna persona está disgustada y de mal humor. Dícese también no estar de GRACIA ó no estar por GRACIAS. ‖ EN GRACIA. Modo adverbial. En consideración á alguna persona ó servicio. ‖ ¡QUÉ GRACIA! Expresión con que irónicamente se rechaza la pretensión de alguno, ó se nota de despropósito. ‖ ¡GRACIAS Á DIOS! Interjección de alabanza á Dios, ó para manifestar alegría por una cosa que se esperaba con ansia y ha sucedido. ‖ GRACIAS AL SACAR. *Forense.* Ciertas dispensas que se conceden por el Ministerio de Gracia y Justicia para actos de jurisdicción voluntaria, como la emancipación ó habilitación de un menor, etcétera, mediante el pago de ciertos derechos. ‖ VAYA EN GRACIA. Expresión de aquiescencia, que muchas veces se usa en sentido irónico. ‖ REFERIR GRACIAS. Frase anticuada. DAR GRACIAS.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *gurta*, bienvenido, agradable: latín, *grātus*, metátesis de *gartus*, gustoso, acepto, complaciente; *grātia*, donaire, encanto, belleza; italiano, *grazia;* francés, *grâce;* provenzal, *gracia;* catalán, *gracia;* burguiñón, *graice;* portugués, *graça.* (BOTHLIGGCH, ROTH.)

1. Curcio deriva la voz del artículo del griego χάρις *(cháris)*, gracia; χαίρω *(chairō)*, yo me alegro.

2. Los eruditos de Miguel y Morante la derivan del latín *carus*, caro; pero el sanscrito *gurta* hace imposible las anteriores interpretaciones.

SINONIMIA. *Gracia, favor. Gracia* dice algo de gratitud; un beneficio gratuito, un servicio gratuito. *Favor* dice algo de afectuoso; es la expresión de un interés particular, del cuidado de la felicidad ó de la satisfacción de alguno. Nos gratifican con un bien, con una cosa que no nos debían: nos favorecen con bienes, con preferencias que nos distinguen. (CIENFUEGOS.)

Graciable. Adjetivo. Se aplica á la persona inclinada á hacer gracias, y que es afable en el trato. ‖ Lo que es fácil de conceder.

ETIMOLOGÍA. *Gracia:* francés, *graciable.*

Graciadei. Femenino. Planta medicinal de hojas anchas y de flor que tira á encarnado.

ETIMOLOGÍA. Latín *grātia* y *Dei*, genitivo de *Deus*, Dios; «gracia de Dios,» aludiendo á sus virtudes medicinales.

Graciado, da. Adjetivo anticuado. Franco, liberal ó gracioso.

Gracián (BALTASAR). Célebre escritor español, que nació en Calatayud en 1584 y murió en 1658. Entró en la orden de los jesuítas y adquirió fama de ser uno de los mejores predicadores de su época. Como escritor es justamente censurado por su ampulosidad y afectación. Sus obras más notables son: *El Héroe; Agudeza y arte de ingenio; El Criticón; El político Don Fernando el Católico; El Discreto; El Hombre cortesano*, y *Arte manual.*

Gracián de Alderete (DIEGO). Secretario particular de Carlos V y de Felipe II; historiador y traductor español, que nació á fines del siglo XV y murió cuando contaba 90 años. Hizo varias traducciones de Jenofonte, Isócrates, Plutarco, Dión, san Juan Crisóstomo y otros, y escribió una *Historia de las ciudades de Africa en las costas de la Berbería.*

Gracián (JERÓNIMO). Carmelita descalzo español, literato, matemático y médico, hijo de Diego Gracián de Alderete. Nació en Valladolid en 1545 y murió en 1614. Elegido provincial de su orden, hizo algunos cambios en la regla, que motivaron su exclusión. Fué á Roma á pedir se le permitiera volver al convento; anduvo errante por Sicilia; cayó en poder de unos piratas tunecinos, fué rescatado y pudo entrar de nuevo en su orden. Entonces se trasladó á Bruselas y obtuvo el cargo de confesor de la archiduquesa Isabel. Dejó escritas muchas obras místicas, pero el valor literario de todas ellas es escasísimo.

Gracián Dantisco (TOMÁS). Pintor español que vivió á principios del siglo XVII. Pintaba de afición y desempeñaba el cargo de secretario del rey. Dió los dibujos y el plan para la construcción de un gran carro triunfal y alegórico que salió en Valladolid en 1605, en las fiestas que se celebraban con motivo del nacimiento de Felipe IV.

Gracias. Femenino plural. *Mitología.* Divinidades subalternas que fingió la fábula. Eran tres, hijas de Venus, y su poder se extendía sobre cuanto tenía relación con el recreo de la vida. Hoy se emplean en estilo figurado y poético.

ETIMOLOGÍA. Latín *grātiæ*, diosas de la belleza (HORACIO). Las gracias eran AGLAYA, EUFROSINA y TALÍA.

Reseña histórica.—Diosas que presidían los festines, los placeres honestos, todo lo bello y todo lo seductor. Daban delicadeza, colorido, vida, á las líneas del pintor y del estatuario; elegancia y persuasión, á las palabras del orador; formas gratas, á las lecciones del moralista. En Esparta sólo había dos: Cleta (ruido), y Faenna (luz, resplandor). En Atenas había Auxo (que crece), y Hegemona (que conduce). Pero pronto se admitieron tres, como en Hesiodo: Aglae (brillante), Eufrosina (que alegra), y Talía (que inspira gozo). Eran hijas de Júpiter y Eurinoma ó Eunomia, ó bien de Baco y Venus. Los griegos juraban por las GRACIAS, y principiaban las comidas bebiendo en honor suyo. Los espartanos las ofrecían sacrificios antes de combatir. Anualmente se les celebraba una fiesta en Paros y en varios puntos de Grecia. En Atenas estaban sus estatuas, obra de Isócrates, á la entrada de la ciudadela; las de Elis eran de madera tallada, con la cabeza, las manos y los piés de mármol blanco. Primero se las representó con largas vestiduras. Pausanias no pudo fijar la época en que se principió á representarlas desnudas, con las manos y los brazos entrelazados y figurando ejecutar alegres bailes. Los grupos más notables son los de la villa Borghesia, del palacio Róspoli, en Roma, y de la sacristía de Dôme, en

Siena. Confirma lo expuesto, el pasaje siguiente: «Las GRACIAS eran divinidades de la antigüedad, que se creían compañeras de las musas y de Mercurio. Presidían á la concordia, al regocijo, á los amores, á la elocuencia. Eran el emblema de todo lo que puede hacer agradable la vida, lo cual explica el hecho de que toda la Grecia estuviese llena de monumentos consagrados á las GRACIAS. Lo que para nosotros no es más que una imagen, fué un verdadero dogma para los antiguos; así como sucede en otros casos que la simple imagen para ellos vino á ser un dogma para nosotros. Esto demuestra que el espíritu humano, en sus relaciones con el tiempo, tiene su medida en cada siglo, en cada país, en cada historia, como los ojos tienen su compás en cada mirada, como la mente tiene su fórmula en cada pensamiento.»

Graciecica. Femenino diminutivo de gracia.

Graciecita. Femenino diminutivo de gracia.

Grácil. Adjetivo. Sutil, delgado ó menudo.

ETIMOLOGÍA. Latín *grăcĭlis:* italiano, *gracile;* francés, *grêle;* provenzal, *graile;* walón, *greie.*

Sentido etimológico.—El latín *grăcĭlis* significa sutil, delicado, hasta bello: GRACILIS *Thalia*, canción delicada, poesía dulce. (VIRGILIO.)

Gracilicoste. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las costillas muy finas.

ETIMOLOGÍA. *Grátil* y *costilla.*

Gracilidad. Femenino. DELGADEZ.

ETIMOLOGÍA. *Grácil:* latín, *grăcĭlĭtas,* delicadeza de un cuerpo, debilidad, en Cicerón; estilo sobrio, tenue, en Quintiliano; delgadez: GRACILITAS *crurum,* delgadez de las piernas, en Suetonio.

Gracilifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores delicadas ó largas y delgadas.

ETIMOLOGÍA. *Grácil* y *flor.*

Gracilifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas largas y delgadas.

ETIMOLOGÍA. *Grácil* y el latín *fŏlĭātus;* de *fŏlium,* hoja.

Gracilípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De patas delgadas.

ETIMOLOGÍA. Latín *grăcilis,* delgado, y *pes, pĕdis,* pie.

Gracilirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico largo y delgado.

ETIMOLOGÍA. Latín *grăcĭlis,* sutil, y *rostrum,* pico.

Gracio (FALICIO). Poeta latino contemporáneo de Ovidio. Sus obras se han perdido, y sólo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos de su poema titulado: *Cynegeticón, ó de la manera de cazar con perros.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Graciola. Femenino. *Botánica.* Planta medicinal y amarga, con los tallos como de pie y medio de altura, rojizos, lampiños y cubiertos de hojas angostas y aserradas, las flores blancas amarillentas, y las semillas menudas.

ETIMOLOGÍA. Latín *grātiŏla,* diminutivo de *grātia,* gracia; catalán, *graciola;* francés, *graciole,* en Littré; *gratioli,* en Trévoux; normando, *gratiori.*

Graciolina. Femenino. *Química.* Substancia amarga que se extrae de la graciola.

Graciosamente. Adverbio de modo. Con gracia. ‖ Sin premio ni recompensa alguna.

ETIMOLOGÍA. *Graciosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *graciosament;* provenzal, *graciosamen;* francés, *gracieusement;* italiano, *graziosamente;* latín, *grātiōsè.*

Graciosico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de gracioso, sa.

ETIMOLOGÍA. *Gracioso:* catalán, *gracioset, a.*

Graciosidad. Femenino. Hermosura, perfección ó excelencia de alguna cosa, que da gusto y deleita á los que la ven ú oyen.

ETIMOLOGÍA. *Gracioso:* latín, *grātiōsĭtas;* italiano, *graziosità;* francés, *gracieuseté;* provenzal, *graciozitat;* catalán, *graciositat.*

Graciosísimamente. Adverbio de modo superlativo de graciosamente.

Graciosísimo, ma. Adjetivo superlativo de gracioso.

Gracioso, sa. Masculino y femenino. El comediante que ejecuta siempre el papel de carácter festivo y chistoso. ‖ Adjetivo que se aplica á las personas y cosas cuyo aspecto tiene cierto atractivo que deleita á los que las miran. ‖ Chistoso, agudo, lleno de donaire y gracia. ‖ Inclinado á hacer gracias. ‖ Lo que se da de balde ó de gracia. ‖ Por antífrasis significa lo ridículo y extravagante; y así se dice: GRACIOSO enredo, GRACIOSA respuesta, cuando en ambos casos se encuentra un despropósito.

ETIMOLOGÍA. *Gracia:* latín, *grātiōsus;* italiano, *grazioso;* francés, *gracieux;* provenzal, *graciós;* catalán, *graciós, a.*

SINONIMIA. *Gracioso, chistoso.* El *gracioso* divierte excitando la risa por medio de acciones ó dichos jocosos, y el *chistoso* recreando el entendimiento con agudezas y sales aplicadas sin estudio, con viveza y oportunidad, al asunto de que se trata.

El primero puede valerse de imitaciones, de dichos estudiados, de extravagancias, de las ventajas que puede ofrecerle la disposición física de su propia figura, ó la singularidad de su carácter; el segundo todo lo debe á la viveza de su ingenio y á la prontitud de su imaginación.

Un ignorante puede tener gracia ó disposición natural para divertir ó mover la risa; pero no puede ser *chistoso,* porque para ello necesita agudeza y discreción.

El *gracioso* puede serlo en una sociedad de ignorantes; pero no el *chistoso,* porque necesita que le entiendan. (HUERTA.)

Gracir. Activo anticuado. AGRADECER.

Graco (CAYO SEMPRONIO). Famoso tribuno romano, que nació en 153 antes de Jesucristo. Fué encargado por su hermano Tiberio de la distribución de las tierras conquistadas, y á la muerte de éste se retiró á la vida privada. En 123 fué nombrado cuestor en Cerdeña, y al poco tiempo tribuno. En los dos años que ejerció este cargo promulgó una ley agraria, dió á los pueblos de Italia el derecho de sufragio y quitó á los senadores la administración de justicia, haciendo que pasase á manos de los caballeros. Embelleció á Roma, creó muchas colonias á fin de dar tierras á los ciudadanos indigentes, y supo ganarse la simpatía pública á fuerza de elocuencia y de virtudes. A su vuelta de Africa, adonde había ido con objeto de reedificar á Cartago, se vió excluído del tribunado por intrigas de los senadores y fraguó una conspiración contra ellos. Habiendo reunido sus partidarios en el foro, el cónsul Opimio se dirigió allí con hombres armados; y como quisiera disolver la asamblea, se empeñó un combate en que el pueblo desarmado quedó fácilmente vencido. CAYO GRACO se vió en la necesidad de refugiarse en el templo de Diana, de donde huyó á un bosque consagrado á las Euménides, en que se hizo matar por su esclavo Filocrates, quien se dió la muerte sobre el cadáver de su señor. Un tal Septimuleyo, que iba entre los perseguidores, cortó á GRACO la cabeza; y como Opimio había ofrecido pagarla á peso de oro, la llenó de plomo derretido, consiguiendo que pesara 17 libras.

Graco (TIBERIO SEMPRONIO). Tribuno romano y hermano mayor del anterior, nacido en 162 y muerto en 133 antes de Jesucristo. Se distinguió en las guerras de Africa, á las órdenes de Scipión, siendo el primero que subió á la muralla de Cartago. Elegido cuestor en 137, acompañó al cónsul Mancino á la guerra de España, y habiendo sido derrotados los romanos y envueltos por los numantinos, se vieron obligados á parlamentar, no consintiendo los españoles en entenderse más que con TIBERIO GRACO, cuya honradez y lealtad conocían ya. Al atravesar la Etruria, fijó su atención en el estado de miseria espantoso en que se hallaban los cultivadores, y en la creciente despoblación de Italia, por el monopolio que ejercían los patricios en el cultivo de las tierras del dominio público. Comprendió la necesidad de dar una *ley agraria,* esto es, que arreglase la manera de verificar dicho cultivo, poniendo límite á las tierras que hubiera de cultivar cada propietario, á fin de que los ricos no pudieran aprovecharse de todas, y distribuir en lotes á los pobres las que quedaran libres. Con este proyecto se presentó como candidato al tribunado y fué elegido en 135. Inmediatamente presentó el proyecto, que se llamó *ley* SEMPRONIA, y que encontró una violenta oposición entre los patricios y los senadores. A esto se agregó el poner el *veto* al tribuno

Octavio, que disfrutaba grandes territorios del dominio público y se veía solicitado por las halagüeñas promesas del Senado, además de la envidia con que miraba la creciente popularidad de su colega. Decidido GRACO á llevar adelante su proyecto y contando con la confianza del pueblo, reunió los comicios é hizo destituir á Octavio. En seguida ideó otras muchas reformas, encaminadas todas á dar mayor influencia al elemento popular; pero, advirtiendo que le iba á faltar tiempo, trató de hacer prolongar sus poderes por un año más, lo cual dió consistencia al rumor que esparcían sus enemigos de que aspiraba á la soberanía. El día de la elección se presentaron éstos resueltos á impedirla, y acudieron al cónsul Mucio Scévola, solicitando que declarase la patria en peligro, proclamase la dictadura y desterrarse á TIBERIO GRACO. Entretanto, recibió éste la noticia de que se atentaba contra su vida, y en la imposibilidad de hacerse oir en medio del tumulto, llevó las manos á su cabeza para dar á entender el peligro en que se hallaba. En el momento gritan sus enemigos que pide una corona, y el senador Scipión Násica, después de instar inútilmente al cónsul á que tomara medidas violentas, exclama: «Puesto que el cónsul se niega á salvar á la república, síganme los que quieran defender las leyes.» Y seguido de una turba de senadores, acompañados de sus esclavos, armados todos de palos y de los restos de los bancos del foro, se lanzan sobre la multitud, la dispersan á golpes, logran aislar á TIBERIO de sus defensores, el cual, queriendo huir, tropieza y cae. Al verle en tierra su colega Publio Satureyo, le descarga un golpe en la cabeza; los demás acaban con él y arrojan su cadáver al Tíber. Una porción de amigos suyos fueron también muertos, y la *ley* SEMPRONIA no llegó á ser ley en la práctica.

Grada. Femenino. Escalón ó peldaño. ‖ La reja ó locutorio de los monasterios de monjas. ‖ La tarima que se suele poner al pie de los altares. ‖ *Marina.* Plano inclinado hecho de cantería, á orillas del mar ó de algún río, sobre el cual se construyen ó carenan los barcos. ‖ Instrumento de madera de figura casi cuadrada á manera de unas parrillas grandes, con el cual se allana la tierra después de arada para sembrarla. Se llama GRADA de dientes cuando tiene unas púas de palo ó hierro, y de cota cuando, en vez de las púas, tiene ramas que dejan la tierra lisa. ‖ La que hay en los teatros y las plazas de toros á los lados ó debajo de los aposentos. ‖ Plural. El conjunto de escalones que suelen tener los edificios grandes, majestuosos, delante de su pórtico ó fachada. ‖ GRADA Á GRADA. Modo adverbial anticuado. De grado en grado.

ETIMOLOGÍA. Latín *gradŭs*, escalón, de *grădi*, andar: alemán, *schreiten*, hacer camino; francés, *grade;* catalán, *grada.*

SINONIMIA. *Escala, grada, peldaño.* —La *escala* es una escalera de palo ó de soga, de que nos valemos para apoderarnos de un punto, para subir á una muralla, para sorprender, romper ó violentar: el que *escala,* invade, acomete, atropella.

La *grada* puede ser de palo, de piedra, de bronce, y nos servimos de ella para subir *gradualmente;* en lo cual se distingue esta voz de los otros vocablos del artículo.

El *peldaño* es la base de que nos valemos para asentar el *pie:* basta que sentemos el *pie* en cualquier mecanismo, para que nos sirva de *peldaño.*

Con la *escala* asaltamos.

Con la *grada* subimos.

Con el *peldaño* nos sostenemos.

La *escala* es ardid; la *grada,* progresión; el *peldaño,* apoyo.

Gradación. Femenino. *Música.* Período armónico que va subiendo de grado en grado para expresar más un afecto. ‖ *Retórica.* Figura en que la oración asciende por grados hasta llegar á lo sumo, ó desciende hasta lo ínfimo. ‖ Anticuado. GRADUACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Grado:* latín, *grădatio,* la escalera, ó sea la disposición de los escalones; italiano, *gradazione;* francés, *gradation;* provenzal, *gradatio;* catalán, *gradació.*

1. Pasaje sucesivo de un estado á otro, en cuya acepción solemos decir que las estaciones son GRADACIONES normales del tiempo.

2. Cierto movimiento progresivo, natural y propio de todo aquello que se sucede, y así decimos que la GRADACIÓN *de la luz* es sensible desde el amanecer hasta la postura del sol.

3. *Música.*—La progresión del *dolce ó piano* al *forte* y al *fortissimo.*

4. *Pintura.*—Pasaje insensible en la energía de los tonos; y así decimos: tal cuadro tiene falta de GRADACIÓN.

5. *Pintura* y *escultura.*—Artificio de composición que consiste en hacer resaltar ó sobresalir la figura del personaje ó grupo principal, debilitando gradualmente (por GRADACIONES *simétricas)* la luz y la expresión de las otras figuras.

6. *Arquitectura.*—Disposición de muchas partes que, colocadas por grados, ofrecen una vista simétrica en la armonía de sus formas y de sus ornamentos. Dicha armonía es el resultado natural de lo que pudiera llamarse GRADACIÓN *de los miembros arquitectónicos.*

Gradado, da. Adjetivo. Lo que tiene gradas.

Gradar. Activo. Provincial Galicia. Allanar la tierra después de arada, con el instrumento llamado grada.

Gradarse. Recíproco anticuado. Alegrarse, holgarse.

ETIMOLOGÍA. *Grado.*

Gradecer. Activo anticuado. AGRADECER.

Gradecillas. Femenino plural. Parte del adorno arquitectónico llamado también *anillos.*

ETIMOLOGÍA. *Gradillas.*

Gradería. Femenino. El conjunto ó serie de gradas. Regularmente se aplica sólo á las gradas que suelen tener los altares.

Graderío. Masculino. GRADERÍA.

Gradero. Masculino anticuado. Que está ordenado en órdenes menores.

ETIMOLOGÍA. *Grado.*

Gradiello. Masculino anticuado. Grado, voluntad.

Gradilla. Femenino diminutivo de grada. ‖ Escalerilla portátil. ‖ El marco para fabricar ladrillos. ‖ Anticuado. PARRILLAS.

ETIMOLOGÍA. *Grada:* francés, *gradilla, gradin;* italiano, *gradino;* catalán, *gradeta.*

Gradina. Femenino. Instrumento de labranza.

ETIMOLOGÍA. Latín *grădus*, una azadonada, lo que profundiza el cavador en la tierra.

Gradinar. Activo. Labrar con la gradina.

Gradiolo. GLADIOLO. La forma *gradiolo* es bárbara, por cuya razón no debe presentarse como sinónima de *gladiolo.* Para la crítica de la lengua, no existe sinonimia alguna entre un vocablo bárbaro y una palabra etimológica. Por consiguiente, la ilustre Academia Española está en el caso de referir *gradiolo* á *gladiolo,* evitando así que aparezcan equiparados ambos términos.

Gradir. Activo anticuado. AGRADECER. ‖ Anticuado. PREMIAR.

ETIMOLOGÍA. Catalán antiguo, *gradir.*

Gradivo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Marte en tiempo de guerra.

ETIMOLOGÍA. 1. Los eruditos De Miguel y Morante preguntan: ¿Vendrá de *gradior?*

2. Si viniese de *grădior*, caminar, no sería *grădivus,* sino *grādivus,* paralelo de *grădipes,* la grulla. La diversidad de prosodia arguye diversidad de origen, por cuya razón la etimología de este vocablo queda en la oscuridad. Ni las explicaciones de Fato, ni la interpretación de los eruditos mencionados, son concluyentes.

1. Grado. Masculino. GRADA por escalón. ‖ Tratándose de parentesco de consanguinidad, cada uno de los escalones ó generaciones que marcan la distancia de un pariente á otro. En la línea recta se cuentan tantos como generaciones. En la línea transversal hay diferencia entre la computación civil y la canónica. Aquélla cuenta ambos lados; ésta, el más largo. ‖ En el parentesco de afinidad, por analogía se cuentan ó computan los mismos grados que por consanguinidad. ‖ En las carreras militares vale tanto como *honores* en las civiles; y así se dice que el teniente N. tiene el GRADO de capitán, ó el comandante F. el de coronel. El GRADO da derecho á las más de las consideraciones propias del empleo que representa; al uso, al menos en parte, de sus divisas; y, por regla general, á la antigüedad en él, una vez obtenido el ascenso efec-

tivo. ‖ En las universidades, es el título y honor que se da al que se gradúa en alguna facultad ó ciencia; como GRADO de bachiller, de doctor, etcétera. ‖ Metáfora. La medida de la calidad y estado de una cosa. ‖ *Gramática.* Calidad en la significación de las voces; como positivo, comparativo y superlativo. ‖ *Forense.* Cada una de las diferentes instancias que puede tener un pleito; y así se dice: en GRADO de apelación, en GRADO de revista, etc. ‖ *Matemáticas y física.* Cualquiera de las partes iguales en que se considera dividida la circunferencia de cada círculo, ó la escala de algunos instrumentos. ‖ Plural. Las órdenes menores que se dan después de la tonsura, que son como escalones para subir á las demás. ‖ DE GRADO Á GRADO. ‖ DE GRADO EN GRADO. Modo adverbial. Por partes, sucesivamente. ‖ EN GRADO SUPERLATIVO. Modo adverbial metafórico. En sumo grado, con exceso.

ETIMOLOGÍA. Latín *grădus*, grada, puesto, situación; de *grădi*, andar: italiano, *grado;* catalán, *grau*, grado, y *Grau*, nombre patronímico de varón.

1. Las demás formas del romance se derivan del bajo latín *degradus;* francés, *degré;* provenzal, *degrat;* walón, *egré.*

2. *Grada* y *grado* representan la misma voz de origen. El *grado* es una grada de extensión, como la *grada* viene á ser un grado de progresión ó altura.

2. Grado (DE ó DE SU). Modo adverbial. Voluntaria y gustosamente; de buena gana. ‖ MAL DE SU GRADO, ó MAL SU GRADO. Modo adverbial. Con repugnancia, á nuestro pesar. ‖ NI GRADO NI GRACIAS; expresión con que se explica que algunas cosas se hacen sin elección y que no merecen gracias. ‖ SER EN GRADO. Frase anticuada. Ser alguna cosa del gusto y aprobación de uno. ‖ GRADO Á DIOS. Frase anticuada. Gracias á Dios.

ETIMOLOGÍA. Latín *grātus*, grato: francés, *gré.*

Gradómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para graduar el grueso de las sondas metrales.

ETIMOLOGÍA. *Grado* y *metro.*

Gradoso, sa. Adjetivo anticuado. Gustoso, agradable.

ETIMOLOGÍA. *Grado 2.*

Graduación. Femenino. El acto y efecto de graduar, especialmente en las carreras sujetas á escala. ‖ La división de alguna cosa en grados. ‖ En las carreras militares, lo mismo que categoría ó clase; y así se dice: la alta GRADUACIÓN de un general, la importante de los jefes, la modesta de los capitanes, etc.

ETIMOLOGÍA. *Graduar:* provenzal, *graduacio;* catalán, *graduació;* francés, *graduation;* italiano, *graduazione.*

1. *Física.* Operación mediante la cual se determinan los grados de la escala en ciertos instrumentos de precisión, como aerómetros, barómetros, higrómetros, pirómetros, termómetros.

2. *Química.* Concentración progresiva, gradual, de ciertos líquidos, á fin de extraer las substancias salinas que contienen, como se hace con las aguas del mar para obtener la sal marina.

Graduado, da. Adjetivo. *Milicia.* En las carreras militares, el que tiene GRADO superior á su empleo; así se dice: el coronel GRADUADO, comandante N.; y también: el subalterno F. está GRADUADO de capitán.

ETIMOLOGÍA. *Graduar:* catalán, *graduat, da;* francés, *gradué;* italiano, *graduato.*

Graduador. Masculino. *Física.* Nombre que se da á varios instrumentos que sirven para graduar la cantidad ó calidad de algunas cosas.

ETIMOLOGÍA. *Graduar:* francés, *gradualeur.*

Gradual. Adjetivo. Lo que está por grados, ó va de grado en grado. ‖ Véase SALMO GRADUAL. ‖ Masculino. Parte de la misa que se reza entre la epístola y el evangelio.

ETIMOLOGÍA. *Grado:* catalán, *gradual;* francés, *graduel;* italiano, *graduale.*

Gradualmente. Adverbio de modo. De grado en grado.

ETIMOLOGÍA. *Gradual* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *gradualment;* francés, *graduellement;* italiano, *gradualmente, graduatamente.*

Graduando. Masculino. El que está próximo á recibir algún grado por la universidad.

ETIMOLOGÍA. *Graduar:* catalán, *graduando.*

Graduar. Activo. Dar á alguna cosa el grado ó calidad que le corresponde. ‖ *Milicia.* En las carreras militares, conceder grado ó grados; verbigracia: Su majestad se ha servido GRADUAR á N. de teniente, y á F. de comandante. ‖ En las universidades es dar el grado y título de bachiller, licenciado ó doctor en alguna facultad. Se usa también como recíproco. ‖ Señalar en alguna cosa los grados en que se divide; como GRADUAR un círculo, un termómetro, un mapa.

ETIMOLOGÍA. *Grado:* catalán, *graduar;* francés, *graduer;* italiano, *graduare.*

Graduarse. Recíproco. Recibir grados en alguna facultad.

Grádula. Femenino. *Botánica.* Especie de musgo.

Grafía. Femenino. Terminación tomada del griego, que significa *descripción, diseño ó escritura;* como *geografía*, descripción de la tierra; *litografía*, diseño en piedra, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego γραφή *(graphē)*, escritura, simétrico de γραφεία *(grapheía)*, descripción; de γραφεῖν *(graphein)*, describir.

Gráfica. Femenino. *Erudición griega.* Arte del diseño y de la pintura.

ETIMOLOGÍA. *Gráfico:* griego, γραφική *(graphikḗ);* latín, *grăphĭce*, el arte de diseñar ó pintar (PLINIO); francés, *graphique*, sustantivo.—«Los escultores de la antigua Grecia no buscaban el movimiento, de que la *gráfica* ha menester mucho más que la plástica.» (BOUCHAUD, *Phidias, 16.)*

Gráficamente. Adverbio modal. De un modo gráfico.

ETIMOLOGÍA. *Gráfica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *graphiquement;* italiano, *graficamente;* latín, *grăphĭcē*, pulida, primorosa, elegantemente.

Gráfico, ca. Adjetivo. Todo lo que se representa por medio del dibujo, en cuya acepción suele decirse: *descripción* GRÁFICA de tal ó cual objeto. ‖ Todo lo relativo á la escritura, en cuyo sentido se dice: *caracteres* GRÁFICOS, *monumentos* GRÁFICOS hallados en papeles antiguos. ‖ EXPRESIÓN GRÁFICA. Metáfora. La expresión literal de una cosa. ‖ OPERACIONES GRÁFICAS. *Geometría.* Operaciones que consisten en resolver problemas por el trazado de las figuras. ‖ MINERALES GRÁFICOS. *Mineralogía.* Aquellos cuyos cortes presentan líneas ó signos semejantes á los caracteres de la escritura. ‖ Minerales bastante blandos para servir de lápices.

ETIMOLOGÍA. *Grafía:* griego, γραφικός *(graphikós);* latín, *grăphĭcus*, gráfico; *grăphĭce*, el arte del diseño; italiano, *grafico;* francés, *graphique;* catalán, *gráfic, ca.*

1. El latín *grăphĭcus* expresa la idea de perfección y de elegancia, como se ve en Vitrubio y en el siguiente ejemplo de Plauto: GRAPHICUS *mortalis*, «hombre inteligente, maestro.»

2. Entre los franceses, *le graphique*, como si dijéramos *lo gráfico*, significa el diseño de la figura, del ornamento ó de la máquina, en cuanto sirve como de auxiliar en las ciencias exactas, cuyo sentido le da Littré.

Gráfico. Adjetivo formado del griego *graphein*, escribir, describir, figurar, pintar, que se aplica á las descripciones y operaciones representadas por medio de figuras. (MONLAU.)

Gráfidos. Masculino plural. *Botánica.* Género de la familia de los líquenes, cuyas especies forman costras ó películas sobre la corteza de los árboles y aun sobre las piedras. Dichas cortezas parecen manchas blanquecinas, presentando el aspecto de dibujos.

ETIMOLOGÍA. Griego γραφεῖν *(graphein)*, escribir: francés, *graphide.*

Gráfila. Femenino. La orlita que tienen las monedas en su anverso ó reverso.

Grafiñar. Activo anticuado. ARAÑAR.

ETIMOLOGÍA. *Garfiñar*, por metátesis.

Grafio. Masculino. El instrumento con que se dibujan y hacen las labores en las pinturas estofadas ó esgrafiadas.

ETIMOLOGÍA. *Gráfico.*

Grafioles. Masculino plural. Especie de melindres que se hacen en figura de SS, de masa de bizcochos y manteca de vacas.

ETIMOLOGÍA. *Gráfico.*

Grafiptérido, da. Adjetivo. *Entomología.* Análogo á un grafíptero.

Grafiptero. Masculino. Género de

insectos coleópteros carnívoros de Africa.

Etimología. Griego γραφίς *(graphis)*, diseño, y *pterón*, ala.

Grafiscó. Masculino. *Antigüedades*. Instrumento inventado por Diocles para extraer de las heridas los dardos y las flechas.

Etimología. Griego γραφισκός *(graphiskós)*, según Landais: latín, *grăphiscus*, en Celso; francés, *graphisque*.

Grafita. Femenino. Grafito.

Grafito. Masculino. *Mineralogía*. Substancia compuesta de carbón casi puro, mezclada con una pequeña cantidad de materia terrosa y de ocre, de la cual se sirven para hacer lápices llamados *lápiz plomo*. El grafito se llama también *plumbagina*.

Etimología. *Grafía:* griego, γραφίς *(graphis)*, diseño; francés, *graphite*.

Grafitoso, sa. Adjetivo. *Mineralogía*. Que contiene grafito.

Etimología. *Grafito:* francés, *graphiteux*.

Grafodomia. Femenino. Escritura cursiva.

Etimología. Griego *graphē*, línea, escritura, y *dómos* (δόμος), casa; «escritura doméstica.»

Grafometría. Femenino. Arte de medir ángulos con el auxilio del grafómetro.

Etimología. Griego *graphē*, línea, y *métron*, medida: francés, *graphométrie*.

Grafométrico, ca. Adjetivo. Relativo á la grafometría.

Etimología. *Grafometría:* francés, *grafométrique*.

Grafómetro. Masculino. *Matemáticas*. Instrumento compuesto de un semicírculo, con una regla llamada alidada, que da vueltas sobre un eje fijo en el centro de él, en cuyos extremos hay dos pínulas perpendiculares. Sirve para medir ángulos y suele tener una brújula.

Etimología. *Grafometría:* francés, *graphomètre*.

Grafómetro. Del griego *graphō*, yo escribo ó describo, y *métron*, medida. Instrumento para medir ángulos sobre el terreno. El nombre impuesto á ese instrumento de matemáticas es muy vago. Algunos han propuesto llamarle *goniá-metro*, ó *gonió-metro*, esto es, medidor de ángulos. (Monlau.)

Grafonuctiómetro. Masculino. *Milicia*. Instrumento inventado para tomar medidas sobre el terreno y abrir trincheras durante la noche.

Etimología. Griego γράφω *(gráphō)*, yo escribo; νύκτιος *(nuktios)*, nocturno, y μέτρον *(métron)*, medida: francés, *graphonuctiomètre*.

Gragea. Masculino. Confites muy menudos de varios colores.

Etimología. Griego τρώγειν, τραγεῖν *(trōgein, trageīn)*, comer; τραγήματα *(tragēmata)*, golosinas; bajo latín, *dragata, dragemata;* italiano, *treggea;* francés del siglo xiii, *dragia;* moderno, *dragée;* provenzal, *dragea;* catalán antiguo, *drageya*.

Graja. Femenino. La hembra del grajo. ‖ No entiendo de graja pelada. Frase familiar con que se explica que uno no gusta de hacer ó creer algo en que recela engaño.

Grajea. Gragea. La forma *grajea* es bárbara, según lo demuestran la raíz griega y las correspondencias del bajo latín y del romance. Es de desear que la Real Academia Española adopte la *g* de la etimología.

Grajear. Neutro. Cantar ó chillar los grajos ó cuervos.

Grajero, ra. Masculino y femenino. El que caza ó vende grajos. ‖ Lugar donde abundan los grajos.

Grajiento. Adjetivo americano. El que despide el olor fuerte y desagradable de los negros.

Etimología. *Grajo*.

Grajilla. Femenino diminutivo de graja.

Grajillo, lla. Femenino diminutivo de grajo, ja.

Grajo. Masculino. Ave muy semejante al cuervo, con el cuerpo de color violáceo negruzco, el pico y los piés rojos, y las uñas grandes y negras.

Etimología. 1. «Latín *grāius; grājus*, forma simétrica de *græcus*, griego. Así dice Horacio: *grāia (grāja) caména*, la musa griega. Por consiguiente, *grajo* significa *griego*.»

2. Esto no es exacto. *Grajo* viene del latín *grācŭlus*, según Plinio: bajo latín *grācŭla;* provenzal, *gralha, grailla;* catalán, *gralla;* portugués, *gralha;* francés, *graille;* italiano, *gracchia;* en relación con el alemán *Krähe*, corneja.

Grajuelo. Masculino diminutivo de grajo.

Grajuno, na. Adjetivo parecido al grajo.

Gralario, ria. Adjetivo. Zancudo, hablando de aves.

Etimología. Latín *grallæ*, los zancos. (Varrón.)

Gralatorio, ria. Adjetivo. Concerniente á los zancos.

Etimología. *Gralario:* latín, *grallātor*, el que anda en zancos. (Plauto.)

Gralina. Femenino. *Ornitología*. Género de aves cantoras de la Australasia.

Etimología. *Gralario*.

Gralipedo, da. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene las patas semejantes á zancos.

Etimología. Latín *grallæ*, los zancos, y *pes, pedis*.

Grallador. Masculino. *Antigüedades*. Especie de saltimbanqui que, para imitar la marcha del capricornio, andaba con zancos cubiertos de piel de cabra.

Etimología. Latín *grallātor*, con igual sentido, en Plauto, forma de *grallæ*, zancos (Varrón): francés, *grallateur*.

1. Grama. Femenino. Hierba medicinal muy común, con la raíz rastrera, cilíndrica, con barbillas de trecho en trecho, y que se extiende mucho: las hojas son algo semejantes á las del trigo, y los tallos ó cañitas como de un palmo de altura, y tres ó cinco espiguitas delgadillas. ‖ de olor. Planta de olor muy agradable, bastante apetecida de los ganados; florece por Mayo y Junio. ‖ de prados. Grama de olor. ‖ Más vale comer grama y abrojo que traer capirote en el ojo. Refrán que enseña que más vale poco con libertad y adquirido legítimamente, que mucho sin ella, ó no adquirido por medios lícitos.

Etimología. Sánscrito *ghar*, tener jugo; *har, harit*, verdoso: griego, χλοή *(chloē);* germánico, *gras*, hierba; latín, *grāmen*, césped, pradera, verdura; italiano, *gramigna;* francés, *gramen;* provenzal, *gram;* catalán, *gram, grama*. (Grassmann.)

2. Grama. Gramo.

Gramal. Masculino. El terreno cubierto de grama.

Etimología. *Grama:* catalán, *gramal*.

Gramalla. Femenino. Vestidura larga hasta los piés, á manera de bata, de que se usó mucho en lo antiguo. ‖ Cota de malla.

Etimología. Bajo latín *gramalla:* catalán, *gramalla*, vestidura á manera de cota de malla.—«Cierto género de vestidura larga hasta los piés, á manera de bata, con mangas en punta, como las de los religiosos agustinos, de que se usó mucho en lo antiguo; y aun hoy se conserva en algunas partes, especialmente en Aragón.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Ropas largas con mangas en punta, que nombran *gramallas*, de terciopelo morado.» (Colmenares, *Historia de Segovia, capítulo 44.*)

Gramallera. Femenino. Provincial Galicia. Llares.

Gramar. Activo. Provincial Galicia y Asturias. Dar segunda mano al pan después de amasado.

Gramatario. Masculino. *Erudición*. El alfabeto de una lengua, cuyas letras están colocadas por orden filosófico.

Etimología. Griego γράμμα *(grámma)*, letra; γραμμάστα *(grámmasta)*, letras del alfabeto.

Gramática. Femenino. El arte de hablar con propiedad y escribir correctamente. ‖ El estudio de la lengua latina. ‖ parda. Familiar. La habilidad que naturalmente y sin estudio tienen algunos para manejarse.

Etimología. Griego γράμμα *(grámma)*, letra; γραμματική *(grammatikē)*, sobrentendiéndose *technē*, arte; «arte gramática:» latín, *grammătĭce* y *grammătĭca;* italiano, *grammàtica;* francés del siglo xiii, *gramaire;* moderno, *grammaire;* provenzal, *gramaira;* catalán, *gramática*.

Grammatica: del griego *grammatikḗ*, derivado de *gramma*, letra, cuya radical es *graph, graphō*, yo escribo. La *gramática* es un verdadero adjetivo, y significa cosa de letras, concerniente á las letras. Es la ciencia ó el *arte de las letras*, porque éstos son los elementos del lenguaje y de la escritura; y por extensión se define el *arte de hablar bien y escribir correctamente*. (Monlau.)

Gramatical. Adjetivo. Lo que pertenece á la gramática.

ETIMOLOGÍA. *Gramática:* latín, *grammătĭcālis;* italiano, *grammaticale;* francés, *grammatical;* provenzal y catalán, *gramatical.*

Gramaticalmente. Adverbio de modo. Conforme á las reglas de la gramática.

ETIMOLOGÍA. *Gramatical* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *gramaticalment;* francés, *grammaticalement;* italiano, *grammaticalmente;* latín, *grammătĭcè, grammătĭcālĭter.*

Gramático. Masculino. El que estudia y sabe ó ha estudiado la gramática ó escribe de ella.

ETIMOLOGÍA. *Gramática:* griego, γραμματικός *(grammatikós);* latín, *grammătĭcus;* francés del siglo XII, *gramaire;* moderno, *grammairien;* italiano, *grammatico;* provenzal, *gramayrián;* catalán, *gramátich.*

Gramaticón. Masculino aumentativo. El presumido de gramático, ó que sólo sabe gramática.

Gramatiquería. Femenino familiar. Cosa que pertenece á la gramática.

Gramatista. Masculino anticuado. Preceptor de gramática.

ETIMOLOGÍA. *Gramática:* griego, γραμματιστής *(grammatistēs);* latín, *grammătistes;* francés, *grammatiste.*—Los griegos llamaban *gramatistas* á los que enseñaban á leer y escribir.

Gramatístico, ca. Adjetivo. Referente á la gramatística. ‖ Femenino. Gramática elemental entre los griegos.

ETIMOLOGÍA. *Gramatista.*

Gramatita. Femenino. Substancia mineral de color blanco, dispuesta en forma de cristales romboídeos, que, frotándola ligeramente, produce una luz azulada.

ETIMOLOGÍA. Griego *grammē,* línea, aludiendo al diseño natural de la substancia.

Gramatitoso, sa. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene partículas de gramatita.

Gramatizadamente. Adverbio de modo. De una manera gramatizada.

ETIMOLOGÍA. *Gramatizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Gramatizar. Activo. Hacer gramatical una frase. ‖ Neutro. Echarla de gramático.

Gramatología. Femenino. Tratado ó discurso sobre la gramática.

ETIMOLOGÍA. Griego γράμμαστα *(grámmasta),* letras del alfabeto, y *lógos,* tratado: francés, *grammatologie.*

Gramatológicamente. Adverbio de modo. De una manera gramatológica.

ETIMOLOGÍA. *Gramatológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Gramatológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la gramatología.

ETIMOLOGÍA. *Gramatología:* francés, *grammatologique.*

Gramatólogo, ga. Masculino y femenino. Persona que posee y enseña la gramática.

Gramido. Masculino anticuado. BRAMIDO.

Gramil. Véase BRAMIL.

Gramilla. Femenino. Instrumento de madera para espadar el lino: tiene una vara de alto, afírmase en el suelo, y en el extremo se sobrepone el capullo ó manojo que se limpia á golpes de espadilla.

ETIMOLOGÍA. *Grama 1.*

Gramíneas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas monocotiledóneas, de estambres hipogíneos, á la cual pertenecen el trigo, el arroz, el maíz, la caña de azúcar, el rosal y el bambú. Generalmente hablando, las plantas GRAMÍNEAS tienen las hojas largas, estrechas y puntiagudas.

ETIMOLOGÍA. *Gramínio:* francés, *graminée.*

Gramíneo, ea. Adjetivo. *Botánica.* Lo que es de grama ó se parece á ella. ‖ *Botánica.* Femenino. Familia de plantas sumamente útiles, cuyo tipo es el género grama: componen más de dos mil especies.

ETIMOLOGÍA. *Grama:* latín, *grāmĭnĕus;* italiano, *gramignaceo;* francés, *graminée.*

Graminícola. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en las gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Latín *grāmen* y *colĕre,* habitar.

Graminifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas análogas á las de las plantas gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Latín *grāmen* y *fŏlĭătus;* de *fŏlium,* hoja.

Graminiforme. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la grama.

ETIMOLOGÍA. *Grama* y *forma.*

Graminívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se aplica á los animales que se alimentan principalmente de hierba.

ETIMOLOGÍA. Latín *grāmen,* grama, y *vŏrāre,* comer.

Gramito. Masculino. *Botánica.* Género de helechos. ‖ *Mineralogía.* Nombre de las piedras que tienen vetas lineales y rectas que parecen representar letras.

ETIMOLOGÍA. Griego *grámma,* letra.

Grammatias. Masculino. *Antigüedades griegas.* Esmeralda, ú otra piedra preciosa, en que se grababa alguna letra del alfabeto.

ETIMOLOGÍA. Griego γραμματίας *(grammatías),* escritura, de γράμμα *(grámma),* letra: latín, *grammătias.* (PLINIO.)

Gramo. Masculino. Medida de peso, que es el del agua destilada que cabe en un cubo de centímetro cuadrado de lado. Equivale á veinte granos.

ETIMOLOGÍA. Griego *grámma,* letra y peso de un escrúpulo, entre los médicos griegos; γραμμή *(grammē),* línea: latín, *gramma,* letra, línea y peso de dos óbolos; italiano, *gramma;* francés, *gramme.*

Gramómetro. Masculino. Instrumento para arreglar los caracteres de imprenta, su altura, su inclinación, etcétera.

ETIMOLOGÍA. Griego *grámma,* letra, y *métron,* medida: francés, *grammomètre.*

Gramopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los pétalos filiformes y en línea recta.

ETIMOLOGÍA. *Grama* y *pétalo.*

Gramoso, sa. Adjetivo. Lo perteneciente á la grama, ó la tierra que cría esta hierba.

ETIMOLOGÍA. *Grama:* catalán, *graminós, gramós, a.*

Grampa. Femenino. *Marina.* Pedazo de hierro pequeño con punta en un extremo y ojo en el otro, que sirve para clavarlo en los extremos y asegurar en él pesos de poca consideración.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán, *krimpf, chrampfo, chremfo;* alemán, *Krampe;* francés antiguo, *crampi;* moderno, *crampe, crampon;* picardo, *kranke.*

Gramuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola corta y delgada.

ETIMOLOGÍA. Griego *grámma,* letra, perfil, y *ourá,* cola.

Gramuzario. GRAMUZOARIO. La forma *gramuzario,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Gramuzoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que tienen el cuerpo en forma de línea, como ciertos gusanos, angostos y prolongados.

ETIMOLOGÍA. Griego *grámmē,* línea, y *zōárion,* animalejo; de *zōon,* animal.

Gran. Adjetivo. GRANDE. Sólo se usa en singular, antepuesto al sustantivo; como GRAN empeño, sermón, etcétera. ‖ El principal ó primero en una clase, como GRAN maestre de San Juan, GRAN Turco, GRAN Mogol, etc.

Grana. Femenino. GRANAZÓN. El tiempo en que se cuaja el grano de trigo, lino, cáñamo, etc. ‖ COCHINILLA. ‖ GRANA KERMES. ‖ El color rojo que ésta produce. ‖ Paño de color rojo, llamado así por teñirse con la cochinilla. ‖ La excrescencia que forma cierto insecto en la hoja de la coscoja, la cual exprimida produce el color rojo. ‖ COCHINILLA. ‖ La semilla menuda de varios vegetales. ‖ DEL PARAÍSO. CARDAMOMO. La especie de agallitas medicinales que cría la coscoja, y se emplean para teñir de rojo como la cochinilla. ‖ DE SANGRE DE TORO, Ó GRANA MORADA. Paño ó grana cuyo color tira á morado, por lo cual es muy inferior á la otra. ‖ DAR EN GRANA. Frase. Dícese de las plantas cuando se dejan crecer tanto que sólo sirven para semilla.

ETIMOLOGÍA. *Grano:* italiano y catalán, *grana;* francés, *graine.*

Granada. Femenino. *Geografía.* Uno de los cuatro reinos de Andalucía que fundaron los moros, y el último que los Reyes Católicos conquistaron, en 1492.—Al terminar el siglo XIV se hallaba reducido, con corta diferencia, al territorio que actualmente ocupan las provincias de Almería, GRANADA y Málaga; confinando: al Norte, con el de Jaén y parte del de Toledo; al Este, con el de Murcia; al Sur y Sudeste, con el Medite-

rráneo, y al Oeste, con los de Córdoba y Sevilla.—Sus límites empezaban en las márgenes del río Guadiaro, junto á Gibraltar, y continuaban por las vertientes occidentales de la sierra de Ronda: los campos de Jimena, Hardales, Antequera, Archidona, Iznajar, Alcalá la Real, Torre Campo, La Guardia, Bedmar y Quesada formaban la línea fronteriza, desde el Mediterráneo hasta las faldas de la sierra y adelantamiento de Cazorla; proseguía por Huéscar y el Chirivel hacia los confines de Lorca, y concluía en las playas de Mojacar, término actual del reino de Murcia, como lo había sido, en tiempo de los romanos, de las provincias Bética y Tarraconense.—El territorio abarcaba una extensión de 139 kilómetros de Norte á Mediodía, desde Cambril hasta el Mediterráneo y puerto de Almuñécar; 330, de Oriente á Occidente, desde Ronda hasta Huéscar; 440 de costa, y 4.629 cuadrados de superficie.—Según el nomenclátor formado en tiempo de Floridablanca, é impreso en 1789, contenía las ciudades, villas, lugares, cortijos y despoblados siguientes: el partido de GRANADA, su vega y sierra, 2 ciudades, 8 villas y 32 lugares; el partido del Temple y general de Zafayona, agregado al de GRANADA, 23 cortijos; el de las villas, cuya cabeza era GRANADA, 16 villas; el del Valle de Lecrín, cuya cabeza era igualmente GRANADA, 2 villas y 16 lugares; las Alpujarras, 2 villas y 40 lugares; Adra, 3 villas; el Estado de Orgiva, 2 villas y 5 lugares; el de Torbiscón, 9 lugares; el partido de Motril, una ciudad, una villa y 2 lugares; Almuñécar y Salobreña, una ciudad, 4 villas y 7 lugares; Loja, una ciudad, 4 villas y un lugar; Alhama, una ciudad, 2 villas y 3 lugares; Vélez-Málaga, una ciudad, 15 villas y 7 lugares; Málaga, una ciudad, 13 villas y 7 lugares; las 4 villas de la Hoya de Málaga, 5 villas; Ronda, una ciudad, 19 villas, 13 lugares y 3 despoblados; Marbella, una ciudad, una villa y 2 lugares; Guadix, una ciudad, 27 villas, 5 lugares y 5 cortijos; Baza, una ciudad, 48 villas y 4 lugares; y Almería, una ciudad, 10 villas y 16 lugares: total, 13 ciudades, 182 villas, 169 lugares, 28 cortijos y 3 despoblados. Las nuevas provincias de Almería y Málaga quedaron segregadas de este antiguo reino por ley de las Cortes de 1822, y definitivamente, por real decreto de 30 de Noviembre de 1833. Las revoluciones y vicisitudes de la guerra confundieron ó modificaron más tarde las demarcaciones geográficas de los *climas*, *coras* y *tahas* en que los musulmanes dividieron la comarca granadina, para su sencillo régimen administrativo. Los *climas* se denominaban de Riat ó de Rute, de Elvira, Begaya y Albujarrate; se subdividían en *coras*, y algunas de éstas, en *tahas*. Los árabes, al repartirse en los primeros años de su dominación el país conquistado, asignaron límites á sus respectivas colonias, cada una de las cuales obtuvo títulos de señorío, que sirvieron de base á sus dominios topográficos.

GRANADA.—1. *Situación astronómica.*—Provincia de primera clase, una de las ocho en que está dividido el territorio de Andalucía, colocada al Sur de la península, en la costa del Mediterráneo, entre los 36°-38° de latitud septentrional y á los 0° 35′ 12″ de longitud occidental del meridiano de Madrid.

2. *Límites.*—Se encuentra limitada: al Norte, por las de Jaén y Albacete; al Este, por la de Almería; al Sur, por el Mediterráneo, y al Oeste, por las de Málaga y Córdoba.—Abraza una extensión superficial de 12.787 kilómetros cuadrados, repartidos entre 15 partidos, 205 ayuntamientos y 1.438 poblaciones, que ocupan 476.278 habitantes.

3. *Climatología.*—El clima varía según la altura á que se encuentran los pueblos sobre el nivel del mar. En la costa, la temperatura es de 10 á 12° del termómetro Reaumur, en el invierno; de 23 á 29° en el estío, y de 12 y 19° en el otoño y primavera. En los demás parajes son las estaciones poco constantes y no corresponden á la latitud y clima geográfico en que se hallan colocados. Sin embargo, en tesis general, puede decirse que es benigno, sano y hermoso, pues los calores de la zona meridional y los fríos de la más elevada, se templan mutua y respectivamente. Las lluvias son abundantes y frecuentes en otoño y en invierno, particularmente en GRANADA, cuyas sierras se cubren todos los años de nieve, excepto en la Nevada, que son perpetuas. Los vientos reinan generalmente de Sur y Oeste, húmedos y templados, y con menos constancia los del Norte y Este; el primero, siempre frío: el segundo, frío en el invierno y abrasador en el verano.

4. *Orografía.*—En la costa de esta provincia, que tiene unos 100 kilómetros de extensión, de Oriente á Occidente, desde la punta de Cerro-Redondo hasta la torre de Guarca, se encuentran: pasando el fondeadero de Nerja, en el territorio de Málaga, y á 5 millas de distancia, la ensenada de la Herradura, formada por las puntas de Cerro-Redondo y de la Mona, cada una con su correspondiente torre de vigía; doblada la punta de la Mona, y entre ésta y la de San Cristóbal de Almuñécar, se encuentra la ensenada de los Berengueles, de una media milla de extensión por el Norte. Todo este terreno, que es bastante elevado, con algunos trozos de playa y sin ninguna población, puede prestar abrigo de los vientos del Oeste á un crecido número de embarcaciones de todos portes. A media milla Este de la punta de San Cristóbal, y en el remate de la playa, sobresale una punta con torre de vigía: en su extremidad oriental, se halla la ensenada de Belilla, y al Sudeste de la torre, el fondeadero, limpio y capaz para fragatas y jabeques. Desde este punto corre la costa de mediana altura por el Oriente hasta la playa de Salobreña, y en el espacio comprendido entre ésta y la de Motril, se ven: el peñón de Salobreña, la desembocadura del río de Motril, el castillo del varadero de esta ciudad, la Torre Nueva y la punta de Carchuna ó cabo Sacrati; á la parte Este de la referida punta, una caleta, llamada del *Chucho*, con una torre; siguiendo la playa á 1 3/4 milla, el castillo de *Carchuna*, y en la extremidad de la misma, á muy corta distancia, una torre fuerte denominada de los *Llanos*, situada sobre una punta saliente de arena. Doblada la torre de los Llanos, entra *Calahonda*, en cuyo saco hay una ensenada de 130 toesas de largo y 200 de ancho, en la que se amparan de los vientos las embarcaciones del tráfico de la costa; y en la punta del Este, que es alta y pedregosa, una torre que, con la de los Llanos, defiende esta cala. Desde Calahonda corre la costa hasta el punto Melonar, sobre la cual se eleva otra torre de vigía; y al Norte de ésta, en lo alto de un monte, el castillo de *Castel de Ferro*, á cuyo pie se ven dos playas de poca extensión, que sirven de fondeadero á toda clase de embarcaciones. Al Este de este punto, se encuentran el castillo de la *Rávida* ó *Rávita* y la pequeña población del mismo nombre, con cuatro torres de vigía; una, llamada de los *Baños*, la de *Cástor*, á su inmediación; luego, la de *Melicena*, y más hacia el Oriente, la de *Punta Negra*. Finalmente, á cinco millas de distancia de la Rávita, se distingue la torre de Guarca, en donde termina, como hemos indicado, la costa de GRANADA y da principio la de Almería.—La provincia que se describe está cruzada y en parte limitada, hacia el Este, por la cadena de los montes Ibéricos. De todas las sierras que atraviesan el territorio, la más notable, tanto por su extensión y altura cuanto por las maravillosas particularidades que encierra, es *Sierra Nevada*, situada al Mediodía, á 12 kilómetros de distancia de la capital. Arranca de la provincia de Almería, entra por los pueblos del marquesado del Cenet, al Norte, y por el de Laroles, al Sur, marcando el cerro del Almirez el límite de ambas provincias; y siguiendo en dirección Oeste, concluye en los Llanos del Suspiro, término de Padul y Dilar. Sus picos más elevados son los de Mulhacén y Velita: el primero, de 3.556 metros, y el segundo, de 3.471 sobre el nivel del mar. Desde lo alto de este pico, que domina un horizonte de más de 300 kilómetros, se ofrece á la vista un magnífico panorama que se extiende por el Mediodía hasta las sierras de Africa, descubriéndose, por la parte del Norte, la famosa Sierra-Morena, á unos 170 kilómetros de distancia. Por los alrededores de los mencionados cerros cruzan varios senderos difíciles y

sólo practicables en el rigor del estío, entre los que figuran el de la Ragua ó Laroles, el de Lobo ó Berchul, el de Trevélez y la loma de Maitena, cuyo tránsito es peligrosísimo, aun en la expresada estación, por las ventiscas que se levantan, las cuales, cerrando los senderos, son causa de muchas desgracias. Con la riquísima vegetación que presenta la pintoresca y fértil vega de GRANADA, con sus hermosas alamedas y espesos sotos, de casi eterna verdura, forman singular contraste las desnudas colinas de Sierra Elvira, siempre áridas y rebeldes al cultivo, y en cuyo ingrato suelo, ni da flores la primavera, ni mieses el estío, ni frutas el otoño. Es más; las nieves que en el rigor del invierno cubren las cimas de las sierras inmediatas, jamás llegan á blanquear, ni aun ligeramente, las cumbres de Sierra Elvira, sobre las cuales se liquidan los copos apenas caen. La causa de este fenómeno, así como la de su constante esterilidad y de los terremotos, algunos de los cuales alcanzan á GRANADA, se atribuye, no sin fundamento, á la formación volcánica de esta sierra, como lo prueba la multitud de piritas de hierro, cobre y azufre, que se ven diseminadas por su suelo, las moles de cascajo que rellenan sus cavidades y la insondable caverna por donde brota un raudal de agua caliente, de virtud especialísima para ciertas dolencias. Esta sierra, considerada como una de las más notables de la provincia, está situada dentro del partido de Santa Fe, en el término de Atarfe, á la izquierda y sobre el camino de Pinos-Puente á GRANADA: tiene su origen en el paraje denominado *la Jaura*, en la jurisdicción de Albolote, y prolongándose hacia el Oriente, termina en los alrededores del citado Pinos, sin que se conozca la altura de la llamada *Cima*, que es su punto más culminante. Está formada por un gran montón de piedras enormes, hacinadas, sin mezcla alguna de tierra laborable, salva alguna mancha, donde se cría esparto corto y cebollas albarranas; se ofrece á la vista como una inmensa roca pelada y de color cobrizo, la cual, reflejando los ardientes rayos del sol, especialmente por la parte del Sur, que mira á la vega, despide un calor extraordinario que produce fuegos fatuos ó exhalaciones sulfúreas, parecidos á relámpagos, ocasionados por la inflamación de las sales que contiene, y que los habitantes de la comarca han observado con terror, diferentes veces, en la oscuridad de la noche. En la falda oriental de esta sierra se halla enclavado Atarfe, y á la orilla izquierda del camino de Pinos, el mencionado baño termal, abierto naturalmente, y tal vez por algún sacudimiento de la sierra, en la piedra viva, bajo la forma de un pozo profundo; en una meseta bastante extensa, por el lado que da al Norte, se encuentran varios pozos de figura cuadrada, abiertos á pico, que se cree hayan servido de silos en tiempo de la dominación árabe. Por último, en su vertiente meridional, al Oeste del expresado Atarfe, en el pago conocido con el nombre de *Cortijo de las Monjas*, estuvo la ciudad de *Illiberis*, que Plinio calificó de *celebérrima* y que, elevada á la categoría de municipio durante el imperio, rivalizó en riqueza y esplendor con cuantos pueblos alcanzaron el mismo privilegio. Después de los siglos transcurridos y á pesar de los estragos de la guerra, descúbrense todavía algunos cimientos de casas, varias cisternas, un acueducto y un vasto cementerio romano, de cuyos sepulcros se han extraído descarnados esqueletos; encontrándose en los huesos de éstos, brazaletes, anillos, collares y otros adornos de plata, oro y cobre, y en sus tumbas, monedas y ánforas de barro ordinario, por cuyas formas y rótulos se ha conjeturado que deben pertenecer á la época del bajo imperio. Aparte de las sierras mencionadas, existen en varios puntos de la provincia otras secundarias y calizas, menos elevadas, las cuales se prolongan en distintas direcciones, tomando diversos nombres, según los pueblos que aparecen enclavados en sus laderas, faldas ó inmediaciones. Al Mediodía se halla la sierra de *Lujar*, cuyas ramificaciones llegan hasta el Mediterráneo, á la que se une la *Almijara*, ambas muy pobladas de árboles de diferentes clases y con buenos pastos de invierno; al Sudoeste, la de Alhama, á la que sigue por el Oeste la de Loja y luego las de Montefrío, Parapanda, Illora y Elvira, y á éstas, las de Moclín y Colomera. Con las de Alhama, se enlaza la Tejea, que entra de la provincia de Málaga, por el boquete de *Zafarraya*, sigue por Jatar, Arenas del Rey y Jayena, y desciende hacia la costa á empalmar con la de Almijara. Por la parte del Norte está la de Cogollos, que se extiende tocando á la de Arana ó de Iznalloz; la de Montejícar ó del Rayo; la de Castril y la de Sagra Sierra; por el Oriente, la de Baza, y, finalmente, las de Periate, María y Cullar, que van á formar, de Norte á Mediodía, el límite Nordeste de la provincia.

5. *Hidrografía.*—Todas estas montañas dan nacimiento á una multitud de ríos, que fertilizan el país y terminan sus corrientes en las dos cuencas del Océano y del Mediterráneo. El más importante de ellos es el Genil, que, formándose en una umbría de Sierra Nevada, corre por el barranco de Guadamón; recoge las aguas del de San Juan y las del arroyo Aguas Blancas; baña los edificios de la capital, en cuyas cercanías tiene dos puentes; recibe luego al Darro, y en la vega, los de Dilar, Monachil, Alfacar, Beiro, Cubillas y otros que aumentan considerablemente su caudal; prosigue por los campos de Loja y penetra en la provincia de Córdoba por Iznajar. El Darro nace, á 22 kilómetros de GRANADA, en una fuente abundantísima situada junto al lugar de Huétor; se desliza entre ásperas cañadas; se introduce por un ancho valle en la capital, donde tiene doce puentes, y cerca ya de su parroquia de las Angustias, desemboca en el Genil. El Guadalfeo, que es de los más notables, arranca de la cumbre de Sierra Nevada, en el sitio denominado Puerto del Rejón; pasa por las Alpujarras, atravesando los partidos judiciales de Ujíjar, Albuñol, Orgiva y Motril, perdiéndose en el Mediterráneo después de 67 kilómetros de curso, durante el cual va tomando, según los puntos por donde cruza, los nombres de Chico, Grande, Bérchules, Cadiar, de Orgiva, Velecillos ó Vélez de Benaudalla, y, finalmente, Guadalfeo. El Fardes, cuya denominación toma al llegar á la venta del Molinillo, se forma hasta dicho punto de varios arroyos que tienen su origen en las sierras de Iznalloz y ramificaciones de la de Cogollos; se dirige de Sudoeste á Noroeste; recibe los de la Peza, Graena y Beas, y al Norte de Benalúa se une al de Guadix, que se forma en las vertientes septentrionales de Sierra Nevada, al Este del elevado pico Mulhacén. A estas aguas, agréganse luego las de Guadaortuna, y juntas van á buscar el río Barbata Guareal ó Río-Grande, procedente de las sierras de Castil, que después de aumentarse con el río Caza, toma el nombre de Guadiana menor. El río Algar ó de Cacín, engrosado con las aguas de los denominados Armas, Guadañibar, Añales, Jatar y Jayena, que circulan por el partido judicial de Alhama, recibe el de este nombre en el lugar de la Moraleda, y en las inmediaciones de Villanueva-Mesía, del partido judicial de Loja, se incorpora al Genil, por su izquierda. En cuanto á las acequias de riego, merecen mencionarse las de la vega de la capital, las de la de Motril y la que corre entre Lobres y Salobreña.

6. *Geología.*—El suelo de la provincia que nos ocupa, puede incluirse entre los más variados de España; todo él es montuoso, si se exceptúan las risueñas, fértiles y deliciosas vegas de GRANADA, Loja, Guadix, Baza, Motril y otros puntos, perfectamente fecundadas por los innumerables arroyos y fuentes que se desprenden de las altas cimas de las sierras y montañas que las circuyen. Bajo este punto de vista, el clima y la vegetación de la provincia de GRANADA son el clima y la vegetación de los trópicos y de las regiones polares, haciendo que esta comarca sea, si no la más rica del mundo en productos territoriales, una de las más importantes en accidentes geonósticos, botánicos y zoológicos, y de las más variadas y aventajadas de Europa, relativamente á las especies de cultivos. Y no otra cosa podría decirse al observar que, á 50 kilómetros de distancia de terrenos de escasa elevación sobre el nivel del mar, se remonta

3.556 metros sobre el mismo nivel la cumbre de Mulhacén, cubierta, como otras de Sierra Nevada, de nieve perpetua; y que mientras las altas cimas se hallan vestidas de la escasa vegetación de las regiones polares, en las playas se admiran las periplocas, aloes, estapehas, leiseras y casi todas las especies de la flora atlántica. En la constitución del terreno predomina la arcilla, á la que siguen, en proporciones regulares, la arena, la cal y tierra vegetal: el de transición, sobrepuesto al primitivo, de que se halla formado principalmente el territorio, sobresale de un modo muy marcado en Sierra Nevada; y el de acarreo, producido por el *detritus* de ambos, constituye los extensos valles del marquesado del Cenet y de Guadix y la feracísima vega de GRANADA. Existe además alguna parte formada de terreno secundario, y una muy pequeña, del terciario: Sierra Nevada corresponde al terreno primitivo, ó más bien, al esquistoso, formación cambriana y subformación micoesquistosa, y está formada esencialmente del esquisto micáceo y del arcilloso, apoyando sobre él la caliza de transición, que tanto abunda en toda la provincia, y que contiene sierras dilatadas, como la de Baza. En los esquistos aparecen, en cantidad considerable, granates de hierro; especialmente, en las faldas de las montañas; y el clorito pizarroso suele mezclarse con algunas masas del esquisto micáceo, al cual da cierto aspecto verdoso.

7. *Agricultura.*—Las producciones que ofrece el suelo de este país, son variadas y algunas de ellas abundantísimas. El trigo y la cebada se cultivan en toda la provincia, menos en la costa; el centeno, en la Sierra Nevada; las legumbres, como habas, garbanzos y habichuelas, en los pueblos situados en la falda meridional de la expresada sierra; el maíz, en todas las vegas, particularmente en las de Motril, Baza, Padul, Orgiva y en la Alpujarra; las hortalizas, de un exquisito gusto, en la mayoría de los pueblos y fuera de los cercados; las frutas, de una variedad asombrosa, en todas las huertas de la comarca; entre las cuales, merecen mención especial las cerezas gordales y las guindas garrafales de la capital; las sandías del Salo de Roma; las peras bergamotas de Guadix y las naranjas de Lanjarón. En la cosecha del vino, que constituye uno de los ramos más importantes de su riqueza, sobresalen los pueblos de la sierra Contraviesa, la costa, comprendida desde Gualchos hasta Adra, y los alrededores de GRANADA: la del aceite, que es copiosísima en Orgiva y todo el valle de Lecrín. El lino se cría en la vega de GRANADA; el cáñamo, en dicha vega, en las del marquesado del Cenet y en las de Baza, Camiles, Zujar, Cullar de Baza, Orce, Galera, Castillejar y Huéscar; el algodón y la caña de azúcar, así como las batatas, los higos, pasas, almendras, castañas, naranjas y limones, de excelente calidad, en las Alpujarras y muchos pueblos del litoral. Las infinitas sierras que se elevan sobre la multitud de ramales que, partiendo de la cordillera de Sierra Nevada, cruzan el territorio en distintas direcciones, presentan un golpe de vista agradabilísimo, ya por el arbolado que las cubre, ya también por los pastos que las sirve de alfombra. En los montes y dehesas se encuentran corpulentos robles, fresnos, castaños, chopos, cerezos, manzanos silvestres, encinas, alisos, tejos, bojes y el pino-carrasco; hermosos nogales que se emplean en la construcción de muebles de lujo, y álamos blancos y negros que adquieren mayores proporciones que los de Aranjuez en los sitios bien regados y en las márgenes de los arroyos, señaladamente en la ribera y soto del Genil. Los mejores pinares se conservan en la sierra de Baza y Gor, en Cásulas y sus cercanías, y en Jayena y Montefrío. En el monte bajo, crecen: entre los arbustos, el espino-payete, el hayoso, la cornicabra, el plátano, la retama, el chirismollo y el piernio; y entre las plantas medicinales, la manzanilla, la salvia, el romero, el solano, la dulcamara, el tomillo, la peonía y otras muchas que los botánicos y los herbolarios buscan con avidez. De las producciones agrícolas de esta provincia se cuentan cosas increíbles, las cuales, sin embargo, no son fabulosas. En años de buena cosecha, hay olivos que dan 30 arrobas de aceite, y es muy posible que los agricultores del país conozcan ejemplos de una fecundidad mayor. En las sierras de Lanjarón hemos visto el tronco de un castaño, sobre roca viva, el cual medía más de doce metros de circunferencia. Háblase de un naranjo de Alora (que es una extensión del territorio de esta provincia), el cual produjo, en una cosecha, más de mil docenas de naranjas; es decir, más de 13.000 naranjas, puesto que la docena consta de 13, que es lo que se llama la *docena del fraile*. Esta rarísima singularidad fué objeto de una apuesta, que ganó el que la hizo. Háblase asimismo de un olivo de Orgiva, cuya magnitud excitó la curiosidad del duque de Montpensier, hasta el punto de hacer un viaje para verlo, lo cual motivó que el Ayuntamiento de Orgiva se lo regalara, en premio del honor de aquella visita. A su sombra tuvo lugar un gran almuerzo, con que agasajaron al duque el Municipio y personas notables. Cuéntase que el tronco medía catorce brazas; pero, aun prescindiendo de esta cifra, desde luego debe suponerse que era un olivo monstruoso. La riqueza pecuaria no es, ni con mucho, tan importante como en la Andalucía baja, Extremadura y Castilla; sin embargo, hay bastante ganado vacuno, lanar y cabrío; algo de caballar, y numerosas ovejas, cabras y cerdos en los pueblos llamados de los Montes.—La caza no es tampoco muy considerable, las cabras montesas escasean, y los cuadrúpedos silvestres son rarísimos, salvo los conejos y las liebres.—La pesca de anguilas, truchas y otras varias especies, es mediana en los ríos; pero en el mar, por la parte de Almuñécar, Salobreña, Motril y Albuñol, se coge abundante pescado de varias clases, como el besugo, la merluza, boquerones y sardinas, en cuya industria se emplean barcas, jábegas y palangreras.

8. *Mineralogía.*—En todas las montañas de que hemos hecho mérito, son comunes los criaderos de hierro; en algunas de ellas, se explotan varias minas de cobre, antimonio y otros metales; y las canteras calizadas y de yeso existen igualmente en casi toda la provincia. Las de Sierra Elvira son inagotables de mármol pardo, de tres especies, diferentes sólo en el color más ó menos subido; las de Lanjarón, ofrecen bellísimo jaspe blanco y encarnado; las de la jurisdicción de Loja, buenas piedras de molino y de sillería arenisca; en el confín de la misma, tres kilómetros más arriba de Huéjar-Sierra, una gran masa de serpentina ó jaspe verde, de que se han sacado piezas de reconocido mérito, y entre ellas, unas columnas que hay en la iglesia de las Salesas de esta corte, en San Lorenzo del Escorial y en otros templos. Las canteras de las sierras Parapanda y Fuente-Madrid presentan preciosos mármoles; la de la Cañada del Junco, jurisdicción del Salar, lindísimo jaspe encarnado; las de las Chapas, del mismo término, alabastro y piedras de molino; las de Escúzar, sillares de piedra franca para la construcción de edificios; las del pueblo de Alfacar, un mármol muy recomendable por su hermoso color azul, y las de Moclín y Vélez de Benaudalla, excelentes piedras de molino.—Esta privilegiada provincia es tan variada en producciones y plantas, como rica en nacimientos de aguas medicinales. Cítanse entre éstos, como más notables, los célebres baños de *Graena*, situados á seis kilómetros Oeste de Guadix: son termales; marcan en el termómetro Reaumur de 29 á 32° sobre 0, y se recomiendan para los estupores, parálisis de los miembros, infartos de las glándulas linfáticas, vicios cutáneos, úlceras inveteradas y, especialmente, para las afecciones de carácter reumático; los de *Alhama* pertenecen igualmente á la clase de termales; señalan de 34 á 35° en la balsa donde nacen, y se aplican con probado éxito en todas las dolencias crónicas, debilidades, temblores y otros varios padecimientos del sistema linfático-nervioso. En las inmediaciones de Galera se encuentra la balsa de *Domingo Pérez*, cuyas aguas son muy probadas para los que padecen herpes, sarna, erisipelas crónicas, úlceras y otras enfermedades cutáneas; á 23 kilómetros Norte de Guadix, se halla la fuente de Alicum, comprendida también en la clasifica-

ción de termales; su calor eleva el azogue en el termómetro de 26 á 27° y su uso está indicado para las afecciones ocasionadas por la debilidad; para el reumatismo crónico, tumores linfáticos, escrófulas y otras varias enfermedades de la piel. Las aguas de Lanjarón, situadas á 38 kilómetros Mediodía de GRANADA, han adquirido gran fama, no sólo como potables, sino también como baños. En sus contornos existe un considerable número de manantiales de agua ácido-ferruginosa, saturada de diversas substancias salinas, y mixturada con carbonato de hierro, circunstancias que la hacen utilísima para las dolencias gástricas pasivas, debilidades y obstrucciones de las vísceras del vientre, no acompañadas de inflamación, y todas aquellas enfermedades que reclaman vigor y energía de los sistemas nervioso, muscular y gástrico. La sal de que se surte esta comarca se elabora de las fuentes salinosas de la Malá y se extrae de las salinas de Loja.

9. *Industria.*—GRANADA tuvo en otro tiempo, como principal industria, el ramo de la seda, y sus pueblos, particularmente los de la Alpujarra, la cría de los gusanos; así vemos que, en los siglos XVII y XVIII, que fueron las épocas de su mayor apogeo, una cuarta parte de la ciudad se hallaba ocupada en el tejido de cintas. A mediados del presente siglo, esta industria había desaparecido casi por completo; pero algunos propietarios dedicáronse con verdadero ahinco á la plantación y cultivo de la morera, propia para la cría de los gusanos de seda, con semilla procedente de la China; y los resultados llegaron á ser tan satisfactorios, que no hace mucho evaluábase aquella producción en 50,000 kilogramos por año, siendo de esperar que cada día alcance mayor grado de desarrollo. Además de las fábricas de seda, de filatura y de tejidos de hilo y lana, establecidas en la capital y varios puntos, cuenta la provincia otras muchas de aguardiente, jabón, sombreros, estameñas, vidrio, aceite, paños bastos y salitre; telares de seda para tejidos angostos y algunos pañuelos; fundiciones de metales, fábricas de papel; alfarerías de barro ordinario y multitud de molinos harineros. Pero la industria más importante, la que puede decirse que constituye la principal riqueza del país, es la azucarera, la cual posee muchos ingenios y excelentes fábricas que ejecutan las operaciones de blancura, colorido y sazón del azúcar, de una manera verdaderamente admirable.

10. *Comercio.*—El comercio es poco activo y extenso. Los artículos que en primer término se exportan, son: trigo, aguardiente, cáñamo, aceite de linaza, lino y exquisitos alcoholes elaborados en Albuñol; por la parte de Motril y Almuñécar, algodón, batatas, higos y vino; especialmente, de Molvízar, Rubite, Lujar, Sorvilán y Albuñol; por la de Alpujarra, naranjas y limones; por la del valle de Lecrín, esparto elaborado, aceite y algunas frutas, y por la de Loja y Alhama, cereales y maderas. Los de importación, consisten en los vinos, aguardientes y vinagres, procedentes de la provincia de Málaga; aceites, de las de Córdoba y Jaén; paños finos, tejidos de algodón, de Alcoy, Tarrasa, Barcelona y del extranjero, de donde se extraen al mismo tiempo objetos de quincalla, y azúcar, bacalao, y géneros coloniales de América.

GRANADA. 1. *Noticias generales.*—Ciudad bellísima y famosa, capital de la provincia de su nombre, situada en el nacimiento de la falda septentrional de Sierra Nevada, sobre la pendiente de dos colinas, á los 37° 11′ 10″ de latitud Norte y 0° 3′ de longitud Este del meridiano de Madrid.—Su altura sobre el nivel del mar mide 775 metros; su mayor largo, 2.574 metros; su ancho, 1.672, y su perímetro, 13.500, que ocupan 76.215 habitantes. Dista 196 kilómetros Este de Sevilla, 98 Nordeste de Málaga y sobre 390 de Madrid; y es residencia del arzobispado, capitanía general, gobierno civil, audiencia del territorio, administración de rentas y tesorería de la provincia. Los edificios que constituyen esta ciudad aparecen escalonados como las gradas de un vasto circo, ofreciendo el aspecto de una granada abierta: dos famosos ríos, el Genil y el Darro, bañan sus muros, se unen en sus puertas y fecundizan con sus cien canales la fértil llanura, de 77 kilómetros de extensión, que forma la magnífica vega de su nombre. Sus aires puros, su temperatura dulce y benigna, su cielo azul y transparente, las numerosas fuentes y manantiales que se desprenden de las colinas y montes que la circuyen; la frondosidad de sus arboledas, la lozanía de sus mieses, la alegría de sus habitaciones, que se destacan entre bosques y jardines, y la variedad de pueblos, que ocupan los contornos, ofrecen desde las alturas de GRANADA un ameno y bellísimo paisaje y hacen de la ciudad un verdadero paraíso.—Esta población tuvo, en tiempo de los árabes, dos fortalezas interiores, la *Alcazaba* y la *Alhambra;* y el espacioso recinto de la capital se hallaba cercado de una gruesa muralla, flanqueada de infinitas torres. Hoy está dividida en cuatro cuarteles, cada uno de los cuales comprende un número determinado de parroquias. La parte de la ciudad que ocupa la llanura comprendida entre los cerros de Albaicín y la Alhambra, es la más importante y mejor construída. Se encuentra embellecida de numerosas fuentes, elegantes jardines, extensas plazas y buenos edificios, habitados por las familias más distinguidas. Las casas son por lo general cómodas, y están bien distribuídas; muchas de ellas, conservan su primitiva planta morisca y se componen: de un ancho portal, que abre paso, por una segunda puerta, á un patio adornado de caprichosos cuadros de flores y fuentes de agua viva: la escalera comunica, en alguno de los ángulos, con un corredor alto, por el que se pasa á las habitaciones del segundo piso, espaciosas, bien ventiladas y con deleitosas vistas á los jardines y á la vega. Las calles, principalmente las de los barrios de construcción arábiga, son, en su mayoría, estrechas y tortuosas; las de la parte baja de la población, anchas, vistosas, regulares y adornadas de graciosos jardines *(cármenes);* las que se extienden sobre colinas, son pendientes é incómodas: por lo común, están bien empedradas y limpias, y las principales, con aceras de mármol pardo de Sierra Elvira. Entre sus plazas más notables, figuran: la del Triunfo, dilatadísima, de forma irregular y que, á no estar interrumpida por la de los Toros, presentaría una extensión de más de medio kilómetro; la de Bibrrambla, muy celebrada por los poetas árabes y romanceros moriscos, como teatro de las justas, corridas de caballos y galanteos de los caballeros musulmanes, y por haber servido alguna vez de campo de batalla á los moros granadinos; la plaza Nueva, fundada sobre la bóveda de un gran puente, por debajo del cual pasa el Darro; la de Gracia, hermoseada con cuadros de flores, frondosas alamedas y una sencilla fuente en el centro; la de San Agustín, situada en el punto más céntrico de la población, en el espacio mismo que ocupaba el convento de religiosos de la propia orden; la de Capuchinos, que ocupa el lugar del convento de igual nombre, con buenos edificios; la de los Aljibes, en donde se admiran el palacio de Carlos V, la puerta del Vino, las torres del Homenaje y Quebrada, la fachada exterior del palacio árabe y torreones que miran al Darro; la del Boquerón, formada por la desembocadura de varias calles, y la del Mentidero, que en tiempo de los moros servía á éstos para sus reuniones y tratos, de cuya circunstancia hubo de tomar nombre. Esta ciudad tiene una magnífica catedral, 23 iglesias parroquiales, varios conventos, un palacio episcopal, diez hospitales, dos cárceles, un monte de piedad, cuarteles de infantería y caballería, teatros, lindísimos paseos á lo largo del Genil y del Darro, universidad, colegios, academias de matemáticas y de dibujo, seminario conciliar, multitud de escuelas de primera enseñanza, Caja de ahorros y museo de pinturas.—Entre sus edificios, son notables: la catedral, por su hermosa cúpula, sus columnas, su riqueza de preciosos mármoles y ágatas, sus magníficas puertas, obra de mucho ingenio y de muchos años, sus cuadros, sus frescos y los magníficos mausoleos de Fernando V y de Isabel, de Felipe I y de Doña Juana su esposa; el vasto hospital de San Juan de Dios; el palacio arzobispal, y principalmente, el Generalife y la Alham-

bra, dos verdaderos monumentos del arte arábigo, ante los cuales vamos á detenernos breves instantes. Pero antes de hablar de estas dos maravillas, haremos mención de una cruz que hemos visto en la suntuosísima catedral. Aparece esta cruz, sencillísima, escueta, desnuda, en la parte más alta de un lienzo de pared, la pared del fondo; de tal manera que, al entrar en aquella estancia, la cruz se ve de frente. El color de la cruz, que es negro, resalta mucho sobre la pared, que es muy blanca. Las golondrinas, creyendo que el santo madero es lo que parece, intentan posarse en la parte superior; pero, al apoyarse en el palo, no encuentran tal palo, de donde resulta que no pueden posarse. En la parte de arriba de la cruz, se ven los desconchados que hacen las golondrinas con las uñas cuando se resbalan sobre la pared. En fin, aquel madero es una cruz pintada; pero está pintada con tal ilusión, que realmente figura un madero. La presencia en aquella pared de la santa reliquia, garbosa y solitaria, produce un efecto sorprendente. Quien la ve, no la olvida, como no la hemos olvidado nosotros. Prosigamos ahora nuestro asunto. El *Generalife*, palabra que en lengua árabe significa *casa de recreo*, se halla fundado sobre una eminencia en los alrededores de GRANADA. El exterior es sencillísimo, como todas las construcciones orientales: sobre el grueso murallón que rodea el edificio, se eleva una galería con diez y siete ventanas arqueadas, desde donde se ofrecen á la vista del espectador jardines deliciosos, bosques de verdura, el magnífico alcázar árabe con sus caprichosas torres, envueltas entre el espeso y florido follaje de sus verjeles; un poco más abajo, las apiñadas casas de la ciudad, y en lontananza, la hermosa vega con su clarísimo horizonte, formando un conjunto admirable y encantador. Una de las preciosas salas que se encuentran en el interior, contiene los retratos de muchos reyes moros y cristianos; y en el patio denominado de los Cipreses y del Estanque, descuella, entre otros muy antiguos también, un vetusto ciprés, llamado *de la Reina sultana*, á cuya sombra, según cuenta el vulgo, sorprendieron los rivales de los abencerrajes á la esposa de Boabdil, último rey moro de GRANADA, entregada á livianos amores con el caudillo Aben-Amet. Este árbol, por su extraordinaria altura, su antigüedad y su tradición amorosa, llama singularmente la atención de los viajeros, quienes, en fuerza de arrancar astillas, que se llevan como recuerdo, han carcomido parte de su robusto tronco. Omar, príncipe árabe de carácter dulce y costumbres voluptuosas, hizo edificar esta deliciosa morada para pasar en ella una vida tranquila, entregado exclusivamente á los goces del amor, al encanto de la música y á los placeres del campo, libre del bullicio y de los cuidados de la corte.—La *Alhambra*, vastísima fortaleza, residencia antigua de los monarcas moros y uno de los cuatro cuarteles en que actualmente se divide la ciudad, elévase majestuosa sobre una colina árida y desnuda, denominada *Sierra del Sol*, circuída de dobles murallas, que besan las aguas del Genil y el Darro. Tomó el nombre de *Alhambra*, según unos, de la voz Medina *Alhamra* (ciudad rubia, como la llamaba Abu-Abdallah-ben-Naser, su fundador), por el color bermejo de los materiales empleados en su construcción exterior, casi enteramente de ladrillo; según otros, por haberse edificado de noche, á la luz de teas encendidas, cuyo reflejo daba á la tierra cierto tinte rojizo, y no falta una tercera opinión que lo deriva de *Alhamar*, nombre de la tribu á la cual pertenecía el príncipe que empezó tan maravillosa fortaleza, cuya opinión carece de base. La Alhambra no quedó terminada hasta el año 1338. Cuando los españoles se apoderaron de GRANADA, añadiéronle algunas obras; y Carlos V hizo levantar sobre las ruinas de alguna parte del monumento un palacio, imponente en su conjunto, pero cuyo estilo no está en armonía con la construcción árabe. Vista por fuera, la Alhambra, desnuda de toda ornamentación exterior, presenta el aspecto de un edificio tosco, elevado sin orden ni reglas: examinado por dentro, aparece como la obra maestra del arte morisco. El plan de este poético recinto es completamente romano: sus patios, pórticos, galerías y salones, están modelados por los palacios de los grandes personajes de la corte de Justiniano; los detalles de su arquitectura son góticos; los dibujos de los techos, una imitación de las telas fabricadas en la India y en la China, y hasta en la disposición y figura de las fuentes se ve algo que recuerda los monumentos hebraicos y asirios de las ruinas de Nínive y de Babilonia. En una palabra: la Alhambra es la creación de un pueblo viajero, que ha visitado todas las regiones del mundo y recogido á su paso las ideas, los caracteres y las formas de todos los siglos, cuya nueva civilización ha conservado, no obstante, el sello de su originalidad nativa. La entrada principal de este indescriptible monumento, llamada *Puerta judiciaria*, porque en ella administraba justicia el cadí moro, según la costumbre patriarcal de los orientales, aparece practicada en una gruesa torre cuadrada, construída de ladrillo encarnado, á la que se encuentra adosada una bellísima fuente del tiempo de Carlos V. Por esta humildísima puerta se pasa al *patio de la Alberca* (del vivero ó de los baños), de 50 metros de largo por 8 de ancho, con pavimento de losas blancas de Macael; en el centro se ve un profundo estanque lleno de agua, poblado de peces de colores, al que se desciende por dos escaleras de mármol, rodeadas de espesos mirtos y naranjos, y en los extremos, tazas de mármol blanco con un surtidor en medio, de las cuales parte un canal que conduce las aguas al receptáculo. Este estanque servía para las abluciones de la familia real y de cuantas personas asistían á la *Zalah*, ó oración que se elevaba en la mezquita privada de palacio. Dos lados de este patio se hallan limitados por una galería que sostienen ocho esbeltas columnas, cuyos capiteles aparecen adornados, los del centro, con arcos pequeños y pendientes, como en las bóvedas, y los de los extremos con lazos y axaracas, entrelazando letras berberiscas. Los muros ó paredes de la galería ostentan un calado de estuco ó enrejado de hojas y flores, de un trabajo delicadísimo, entremezcladas de sentencias árabes. El cielorraso es plano, embutido en madera de cedro con caprichosas formas angulares y adornos pintados y dorados; y aunque expuesto constantemente al aire, no ha perdido nada de su frescura primitiva. Los colores de la Alhambra parecen ser colores eternos. Un soberbio arco de entrada, que se eleva en la galería del Norte, conduce á la *sala de la Barca*, desde donde se pasa al *salón de Embajadores*, denominado así por haber estado destinado para las recepciones diplomáticas. Ocupa este salón toda la superficie de la *torre de Comares;* mide 16 metros de altura y 11 por cada lado, y fué fundado por el espléndido Alhamar el de Arjona, á quien las crónicas árabes llaman Muhamed-Abu-Abdallah-ben-Jusef-ben-Nasar. El adorno de las paredes de esta lujosa estancia empieza desde el suelo, con una cenefa de azulejos de variados colores, formando un exquisito alicatado; sobre ella se extiende otra de medallones ovalados, con letreros cúficos entrelazados de hojas y florones, y un poco más arriba, varios tableros con adornos diferentes. Los recuadros de la puerta, arcos de las ventanas y alacena aparente presentan una faja sobre la que corre una cenefa de arcos cruzados con nexos cúbicos y letras africanas, adornados de hojas, flores y medallones cúficos; á la que sigue luego otra cenefa de figuras estrelladas, enlazadas con hojas y flores, y por encima, otra faja con caracteres árabes. En cada uno de los lados del salón, se ven cinco ventanas, dos de ellas simuladas, como las del lienzo de la entrada, con una columnita que sostiene arcos afestonados con enjutas de hojas, flores y tableros intermedios. El cielorraso está admirablemente embutido de piezas de madera de diversos colores y de otras blancas, azules y doradas, formando círculos, coronas, estrellas y luceros, imitando la bóveda celeste. Todo el genio árabe se halla perfectamente marcado en estas obras: severidad, sencillez, hasta pobreza, en el exterior del edificio; lujo, oro, nácar y púrpura prodigados hasta el extremo en el interior de sus torres. Los motes, cifras, carteles, escudos,

flores, versos, colores admirables, que en ellas se encuentran, recuerdan los preceptos alcoránicos y los usos y costumbres voluptuosas de los monarcas granadinos. Al Oriente y Occidente del patio de los Baños, existían dos cuerpos de edificio simétricamente dispuestos: el primero, ha sido destruído en gran parte; el segundo, ó sea el del Oeste, comprende el *patio de los Leones*; la *torre de las Dos-hermanas* y las *salas del Tribunal y de los Abencerrajes*. Una puerta, practicada enfrente de otra, que abre paso al patio de los Baños, conduce al de los Leones, construído el año 1377 bajo el reinado de Mohamed: mide 30 metros de largo por 16 de ancho; ofrece cuatro corredores circuídos de flores y de arbustos, y está rodeado de una galería baja que sostienen 128 columnas de mármol blanco, las cuales aparecen agrupadas, de cuatro en cuatro, en los ángulos del testero de la entrada; de tres en tres, en los de enfrente, y alternando pareadas y solas en todo lo restante. Constituyen el ornamento de las paredes, que ha desaparecido casi por completo, desde el suelo hasta una altura de un metro 50 centímetros, una cenefa de azulejos azules y amarillos, formando tableros de ajedrez, orlada de pequeños escudos esmaltados de azul y oro, sobre los que se leen sentencias árabes. Hacia el interior del patio, se ven dos cenadores, sostenidos por varias columnas, agrupadas en los ángulos, de 21 centímetros de diámetro y 2 metros 75 centímetros de altura, desde su base hasta los capiteles; cuyos calados, inscripciones y labores delicadísimas rematan en el techo. Este, elegantemente decorado, se compone de una cornisa de arcos pendientes, bóvedas, nichos y columnitas, sobre las que se apoya una cúpula hemisférica de madera primorosamente embutida. Los arcos que sostienen las columnas son de diferentes dimensiones: los mayores miden un metro 27 centímetros; los más pequeños 92 centímetros. Los pórticos de los extremos, situados al Oriente y Occidente, son más anchos que los de los lados laterales, y presentan además en el centro un pabellón abierto en forma de arimez, casi cuadrado, de unos 5 metros de lado: en su frontis hizo colocar Carlos V su águila de dos cabezas. El patio de los Leones tomó este nombre de la célebre fuente colocada en el centro: se compone ésta de un tazón de forma poligonal, de 4 metros 72 centímetros de diámetro, de cuyo fondo se eleva un pedestal que sirve de apoyo á otra de alabastro más pequeña, sostenidas ambas por 12 leones de mármol blanco. Las cañerías subterráneas están bien conservadas y dispuestas: un grueso chorro de agua salta con violencia de la taza superior y desciende bajo la forma de una media naranja: la que sale por la boca de los leones, cae en un arca de mármol blanco, desde donde pasa á varios canales que la distribuyen en los departamentos interiores. El patio de los Leones, siempre maravilloso, habrá sido digno de admirarse particularmente cuando se conservaba en todo su esplendor: el brillo del pavimento, el primor de los templetes y galerías, sustentados por jaspes blancos como la nieve; el adorno de las paredes, esmaltadas de oro, plata y púrpura; la ilusión de aquellas columnas sutiles, relucientes, que parece que vuelan entre apariciones soñadas, así como la transparencia del agua despeñada en la fuente de los Leones, ó saltando de las diferentes tazas de alabastro, repartidas en su recinto, ofrecería el portentoso aspecto de aquellas fantásticas decoraciones de que nos hablan *Las mil y una noches*. Una notable diferencia se advierte entre este patio y la sala de Comares, sin que establezcamos, empero, comparación alguna en cuanto á la excelencia de ambas obras, porque los prodigios son todos iguales. La sala de Comares es imponente, majestuosa, símbolo de la fuerza y de la energía: el patio de los Leones es una obra de arte exquisito, de una labor casi imperceptible, de un incomparable primor; pero cuya ornamentación revela distinto artífice. Las filigranas, encajes y flores que exornan esta estancia de un mundo ideal, anuncian un buril de gusto, consumado en grabados elegantísimos, fino y sutil cual ningún otro. Aquellos bordados de los miradores, en que se adivina la luz del sol, serán el embeleso de todas las generaciones. En una palabra; la sala de Comares parece hecha para ofuscar la fantasía y cegar el ánimo con el esplendor del magnate, con la pompa del trono; el patio de los Leones, para enajenar los sentidos al árabe voluptuoso en los brazos de sus esclavas, y hacerle pasar horas de delirio en una mansión, que así puede llamarse encantadora como encantada. Pasada la galería meridional del patio de los Leones, se llega á una sala de forma circular, por cuya cúpula penetra la luz del día, y cuyo centro está ocupado por un salto de agua: es la *sala de los Abencerrajes*. Se penetra en ella por un arco ovalado, que abre paso á una antesala muy estrecha, con puertas pequeñas en los testeros, los cuales comunican con los aposentos interiores. La ornamentación es la misma que la del resto del edificio. Una tradición, no del todo desprovista de fundamento, ha dado nombre á esta famosa estancia. Cuéntase que los abencerrajes abrigaban rencores y enemistades profundas contra los zegríes, quienes habían infundido en el ánimo apocado y cruel de Boabdil, sospechas de que uno de aquellos caballeros mancillaba su honra, manteniendo amores adúlteros con la sultana, y de que otros muchos del mismo linaje conspiraban para derribarle del trono. Enterado Boabdil, añade la leyenda, disimuló su indignación, y llamando á su palacio á los esforzados caudillos abencerrajes y al odiado rival, les hizo degollar en la hermosa taza de mármol, que existe en esta sala, en cuya piedra dejó impresa la sangre indeleble mancha, la cual, desde entonces, oscurece su fondo, dicho sea á guisa de conseja ó de crónica. Dando frente á la de los Abencerrajes, se halla la magnífica entrada de la *torre de las Dos-hermanas*. Ocupa ésta el eje central del patio, ofreciendo, en primer término, gran parte de un arco ovalado, con riquísimos adornos y tarjetas en sus enjutas: los machones que sostienen la fábrica, son de mármol blanco hasta la mitad de su altura; y sobre el tablero, que ocupa la otra mitad, cubierta de cifras y de pequeños arcos, circundado de una graciosa guarnición de listones entrelazados y cintas alicatadas, descansa el arranque del marco, el cual parece sostenido por pequeñas columnas, adornado en parte de festones afiligranados, letras y cuadrantes azules, combinados de una manera singularmente caprichosa y elegante. Un estrecho pasadizo, decorado con igual gusto, separa esta puerta de la entrada principal del salón, por el que se comunica con las habitaciones interiores. En los centros de los cuatro lados de este recinto, hay otras tantas puertas semejantes á la de entrada: las dos colaterales, dan paso á dos *alhamíes* (alcobas), donde se cree que se hallaban los reclinatorios de las favoritas del sultán. Sobre los arcos salientes de los cuatro ángulos de la sala, corre un ancho friso, dividido en tres cenefas: la primera está formada de medallones de carácter cúfico; la segunda de una traza geométrica con florones, en cuyos centros se destacan los dorados escudos con banda encarnada de los reyes granadinos, y en la tercera se lee, muchas veces repetido, el mote de: *Sólo Dios es vencedor*. Veinticuatro columnas de estuco, perfectamente adaptadas á los machones de las ventanas abiertas sobre el friso, parecen sostener todo el peso de su admirable bóveda, cuya traza, verdaderamente diabólica y de dificilísima comprensión, pone de relieve los profundos conocimientos geométricos de los artistas árabes. Se componen aquellas ventanas de una infinidad de figuras rectangulares unidas por sus lados y cortadas en secciones oblicuas, las cuales, después de ir formando, ya un ascenso gradual de pequeñas inflexiones hábilmente ordenadas, ya descensos que amenazan desprenderse, se remontan airosas hasta cerrar su cúspide. Sobre cada una de las mencionadas ventanas, se eleva una pequeñísima bóveda, que ciñe una cinta de forma triangular; entre éstas, y más al centro, se ve otro orden de boveditas unidas á aquéllas; y luego, un descenso circular, de donde parte un ascenso rápido que termina en figura de estrella. En las pequeñas superficies que deja, se distinguen diferentes inscripciones do-

radas en fondo azul, estrellas de carmín y otros varios adornos de una minuciosidad y delicadeza indecibles. Sobre el pavimento, de mármol blanco, se eleva una cenefa de azulejos, formando un alicatado de cintas de distintos colores, ingeniosamente enlazada, en cuyos claros aparecen las armas de Alhamar. Dos piezas de mármol de 4 metros 55 centímetros de largo, por 2 metros 30 centímetros de ancho, que se encuentran en este pavimento, explican el nombre de *Dos-hermanas*, con que se designa esta mansión indefinible. De la sala llamada del *Concierto*, que era donde se reunían las mujeres, se pasa á un pequeño jardín; y de éste, al edificio que Carlos V mandó construir en la extremidad oriental de la Alhambra. Todas las habitaciones que contiene, son reducidas y bajas, y cada uno de los pilares que las adornan, ostenta la divisa ó mote de aquel emperador: *Plus ultra*. De aquí se penetra en un torreoncillo que avanza por la parte del Norte: es el *tocador de la Reina*. Se compone éste de una pieza cuadrada, que ocupa el centro de una galería abierta; sus paredes, perfectamente decoradas de pinturas al fresco, terminan en un friso adornado de esfinges, genios, cabezas de serpientes aladas y otras figuras caprichosas. En un rincón de la derecha, hay una losa de mármol con varios agujeros, destinados á recibir perfumes embriagadores. Forman la puerta interior un soberbio arco circular, con medallas, genios, águilas, hidras y bustos; y sobre una cenefa, que guarnece la parte inferior de las paredes de este pequeño recinto, se hallan abiertas nueve *ajimeces* (ventanas), que constituyen el mirador, el cual rodea una galería de columnas árabes, en cuyos ángulos interiores aparecen representadas seis figuras: la Fe, la Esperanza, la Caridad, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza; y en medio de los arcos, cuatro templetes con las estatuas de Minerva, Júpiter, la Abundancia y el Fuego sacro. Un largo corredor pone en comunicación este torreoncillo con la sala de los Embajadores. Debajo de los departamentos que dejamos descritos, existen otras piezas, á las cuales se desciende por numerosas escaleras secretas. Entre ellas se distinguen: el dormitorio del rey, en el que se ven dos alcobas, con baldosas azules y blancas, y en el centro, un salto de agua destinado á refrescar la atmósfera en el estío: dos pequeñas puertas, practicadas detrás de estas dos alcobas, abren paso á los baños reales, compuestos de un gabinete para los niños; salas para las personas mayores y dos aposentos abovedados, en donde se colocaban los hornillos y las calderas para calentar el agua. Las pilas son de magnífico mármol blanco. Finalmente, deben mencionarse una especie de laberinto, que servía de recreo á las mujeres y á los niños; la sala del Consejo y un gabinete de estudio, á cuyo alrededor se encuentra el paraje donde eran enterrados los miembros de la familia real. Cuando se observa el orden admirable con que todo contribuye á hacer de este grandioso palacio una mansión voluptuosa; sus magníficos saltos de agua, que refrescan la atmósfera por todas partes; sus umbríos y embalsamados jardines y las sorprendentes perspectivas que ofrecen las colinas y las vegas de sus alrededores, se explica el que los moros echaran tanto de menos la ciudad de GRANADA, y que aun hoy mismo, en sus oraciones del viernes, pidan á su Dios la pronta restitución de ese encantado paraíso.—GRANADA sostiene ventajosamente la agricultura de su incomparable vega: en la ciudad se consumen muchas de sus producciones y los ricos propietarios que en ella residen, fomentan con sus capitales este utilísimo ramo, origen y principio de todas las riquezas de un pueblo. El feracísimo terreno de esta comarca produce considerablemente toda clase de granos, aceite, vino, frutas, legumbres, hortalizas, lino, cáñamo, alguna seda, agrios y madera de construcción. Deben los granadinos esta variedad y abundancia de productos á la incansable actividad de los árabes, quienes, surcándola de canales, fertilizaron la dilatada campiña, que circuye y embellece la población, cuyos contornos pueden rivalizar en lo esmerado del cultivo con los parajes mejor laboreados y asistidos de Europa. Toda la sierra se halla hermoseada con praderas, siembras y plantíos, y hábilmente preparada para toda clase de cosechas: las hilazas; especialmente, el lino y el cáñamo, tienen una consistencia particularísima, debida al singular esmero de sus cultivadores. La cría de ganados y la caza mayor y menor escasean en este término municipal.—La industria alcanzó en otro tiempo una gran actividad; la seda, el cáñamo, el lino y el vellón de lana llegaron á centuplicar su valor en algunos talleres, y la riqueza hubiera indudablemente continuado en progresión ascendente, á no oponerse calamidades imprevistas, preocupaciones rancias y errores administrativos. Hoy, libre ya de las trabas que restringían la libertad fabril, y merced á la constitución de varias asociaciones utilísimas para la industria, cuenta la ciudad con muy buenas fábricas de telas de seda, de lienzos, de cáñamo, de paños entrefinos de mucha duración, de pieles, de naipes, de salitre, de pólvora, de jabón, de chocolate, de sombreros, de peines, de papel blanco y de estraza; manufacturas de sargas, estameñas, jergas y otras fabricaciones bastas de lana; varias alfarerías, en las que se elaboran platos bastos y vasijas de barro, y numerosos telares, tornos, cardas y talleres de carpintería, cerrajería, calderería y demás artes y oficios que, dando ocupación á las familias pobres, producen toda clase de objetos aplicables á usos domésticos.—Siendo tan abundantes las cosechas de cereales, vinos, aceites, frutos é hilazas, y contando además con el abrigo de una playa cercana, que convida á recibir frutos de otros países y al cambio recíproco de la riqueza del suelo y de la industria, el comercio de GRANADA debía ser mucho más activo: éste consiste hoy principalmente en vino, aceite y cáñamo. Los artículos que se importan, como telas catalanas y extranjeras para los vestidos de las personas de ambos sexos, así como los frutos coloniales, proceden de Málaga, Almería y Sevilla; el hierro, de Vizcaya; algunos tejidos de lana, de las fábricas de Antequera. Los principales establecimientos comerciales se han situado en la nueva Alcaicería, en el Zacatín, en la plaza de Bibrambla y calle de Mesones: la Alcaicería es un bazar muy elegante, al estilo asiático, en donde las mercaderías tienen extraordinario lucimiento; los concurrentes, singular comodidad, y en el que se expenden géneros de perfumería, quincallería, telas de seda y otras manufacturas cuya labor antiquísima es originaria de los moros; en el Zacatín, nombre que en árabe significa *plaza de Mercaderes*, se venden toda clase de tejidos, objetos de adorno y de vestir; y en el mercado de Bibrrambla y calle de Mesones, artículos de fabricación catalana, hierro, plomo, esteras, efectos de albardería y utensilios de labor. No hace mucho, la suma de los capitales empleados en la industria y el comercio, se elevó á 158.776.533 reales vellón.

2. *Poblaciones*.—Las de mayor importancia de esta provincia son: *Loja*, ciudad grande y célebre, situada sobre el Genil, con 19.120 habitantes, fábricas de paños y de papel, abundantes salinas, buenas fuentes y restos de sus antiguas murallas árabes; *Motril*, ciudad con puerto de mar, suelo feracísimo en toda clase de frutos, seda, excelente caña de azúcar, algodón y otras plantas de los trópicos, fábricas de salitre, minas de plomo, algún comercio y 18.220 habitantes; *Baza*, ciudad famosa, situada en una fértil vega, regada por el Guadalquintón, circuída de monumentos y de antigüedades preciosas, con 16.000 almas; *Guadix*, sede episcopal, asentada sobre el río de su nombre, á 6 kilómetros de los baños de Graena, con 11.524 habitantes, frondosa vega, catedral y antigüedades romanas; *Albuñol*, pueblo situado á 5 kilómetros del mar, con 8.945 almas, fábricas de aguardiente y ricas cosechas de vino, pasas, almendras é higos, que exporta por el puerto de la Rávita; *Almuñécar*, con 8.864 habitantes, pintoresca campiña y pequeño puerto; *Illora*, en la falda de la sierra Parapanda, con 8.051 habitantes, buena iglesia parroquial, mármoles y tejidos; *Alhama*, ciudad renombrada por sus baños termales, con 7.798 almas; *Huéscar*, al Oriente de la sierra de Cazorla, en terreno fragoso y feraz, con 7.721 habitantes,

buenas cosechas de aceite y de vino y fábricas de paños y lencería; *Puebla de Don Fadrique*, colocada en la vertiente oriental del monte Calar, con 6.124 habitantes, fábricas de telas de lana, de lino, de cáñamo y de jabón blanco, y comercio de maderas de construcción y de productos manufacturados; *Santa Fe*, población fundada sobre el mismo río, por los Reyes Católicos, durante el sitio de GRANADA, con 4.998 almas; *Orgiva*, sobre el Río Grande, con 5.000, cultivo de caña de azúcar, fábricas de alcohol, de aguardiente y vidriado, y una mina de plomo en los alrededores; *Murtas*, sobre la pendiente de una colina, con 3.644 habitantes; telas de cáñamo, esparto, jabón y madera de construcción; *Salobreña*, situada á 3 kilómetros del Mediterráneo, en la embocadura del Guadalfeo, con 3.710 almas y un pequeño puerto; *Iznalloz*, villa circunvalada de montañas, con 3.120 y fábricas de jabón moreno; y *Ugíjar*, sobre el pequeño río de su nombre, con 3.000 habitantes, horno de vidrio y una feria de ganados muy concurrida.

3. *Carácter general.*—GRANADA, por la perseverancia de sus hijos, la celebridad de sus monumentos, la riqueza de sus productos, su agradable temperatura y su posición deleitosísima, ha sido siempre considerada como una de las poblaciones más importantes de la Península; siendo de notar la particular influencia que estas últimas circunstancias ejercen en el carácter especial de sus habitantes. En efecto: la pureza de su cielo, los hace alegres y festivos; la fecundidad de su suelo, espléndidos y generosos; la calidez de su clima, vehementes en sus odios y en sus afectos. Los hombres son por lo general vivos, locuaces, valientes, sobrios y oportunísimos en su conversación, la cual amenizan con atrevidas comparaciones y chistosas imágenes; las mujeres, graciosas, ocurrentes y lindísimas. La formalidad de los granadinos es proverbial: los moros que habitaron esta comarca llegaron á adquirir tal reputación de probidad y eran tan fieles en sus tratos, que por largo tiempo estuvo en boga un refrán que decía: «la palabra del granadino y la fe del castellano bastan para formar un cristiano viejo.»

4. *Historia.*—El historiador árabe Alketib, dijo ser GRANADA «ciudad de Sierra Elvira,» y con su opinión se hallan de acuerdo algunos autores. Fué aquélla en su origen un pequeño lugarejo dependiente de la antigua *Illiberis*, el cual, sobreviviendo á su misma capital, cuando sucumbió á los disturbios y rivalidades, que por largos siglos despedazaron los estados musulmanes, se acrecentó con sus despojos. En el estrecho recinto de esta población se atrincheraron los restos del ejército de Yusuf y Samail, batidos por Abd-el-Rahmán, por los años 756. El hijo de este emir, Asad-el-Schevaini, walí de Elvira, dispuso las obras y fortificaciones de *Garnathah*, por lo que vino á llamarse *Dar Garnathah (la vivienda fortificada)*, de donde tomó luego el nombre de GRANADA, que hoy la distingue. Esta ciudad, pues, fundada por los moros en el siglo X, formó parte, desde entonces, de los estados de los reyes de Córdoba. En el año 1013, el califa Soleimán hizo señor de la llamada hoy vega de GRANADA al africano Abu-Mosny-Zrawyy-ben-Balkyn, cuya defensa contra los omiades le granjeó el dictado de Almanzor. Muerto el Morthadi en la sangrienta batalla que trabó con los bereberes mandados por el zanhadjita, pudo éste extender fácilmente su señorío al Norte de las Alpujarras y robusteció su dominio en la ciudad. En 1020 dejó el gobierno de la misma á su sobrino Abu-Maksán, otro zanhadjita valeroso, el cual se hizo independiente del califato nueve años después; auxilió al *sáheb* de Carmona contra el emir de Sevilla, desempeñando un papel importantísimo en esta larga guerra, y falleció en 1068, dejando por heredero á su hijo Badys. Este, continuando la lucha contra los Beny-Abed de Sevilla, enfrenó los ímpetus desmandados de varios cadís de sus dominios, conservó íntegros sus territorios y poderío y llegó á ser tan esforzado y esclarecido como su padre. En 1072, le sucedió su hijo Habús, quien se asoció en el mando á su sobrino Abdalá, nieto de Badys é hijo de Balkyn, mancebo dotado de peregrinas prendas. En 1086, celebraron en Sevilla los caudillos musulmanes una junta, en la que, para contener los progresos de Alfonso, se determinó la llamada de Yusu-ben-Taschfin. Posesionado éste de GRANADA, de cuya posición y clima quedó embelesado, hizo prender y embarcar para Africa á Abdalá, el cual, confinado en Aghamat, falleció al poco tiempo, después de diez y ocho años de reinado. Este fué el postrero de la dinastía de los zeiríes ó zanhadjitas, que habían venido poseyendo á GRANADA por espacio de ochenta años. Al partir Yusuf para Africa, dejó encargado el gobierno de esta ciudad á su fiel *caid* Schyr-ben-Berk el Lamtuny, pasando aquélla de esta suerte á poder de los almoravides. Su walí, Mohamed-ben-Sahid-ben-Yusén, hizo construir para sí una especie de alcázar de mármol, con pensiles grandiosos y manantiales abundantes, que susurraban en conductos y tazones de jaspe y alabastro. En 1156, después de repetidos combates entre los dos bandos, almoravides y almohades, que se disputaban el poder, lograron éstos apoderarse de GRANADA, rindiéndola por capitulación el *naib* de los Beny-Ganias. Aposentados en la Alcazaba, se rezó la *kotbha;* enviaron los granadinos sus juramentos de obediencia al emir, se adjudicó la ciudad á la regencia de Cid Abu-Said, y se le dió por gobernador á un walí; pero apenas salieron las tropas almohades, se amotinó el pueblo y degolló al gobernador y parte de la guarnición, haciéndose Ibn-Mordanich dueño de la ciudad. Por los años de 1160, volvió éste y su territorio á poder de los almohades, quienes derrotaron, al poco tiempo, en las cercanías de GRANADA al rey moro de Valencia, Abdalá. En 1227, ensancháronse los límites de la población y se fundó el barrio de Albaicín. Acosados los estados musulmanes por los ejércitos cristianos, bajo los famosos caudillos San Fernando y el aragonés Don Jaime; despedazados á la vez por guerras civiles, que enconaba la disolución del imperio de los almohades, el mahometismo español, después de la derrota que sufrieron sus huestes en las Navas de Tolosa, habría desaparecido para siempre de nuestro territorio, si los sarracenos, por una feliz combinación de circunstancias, no hubieran logrado concertar sus fuerzas en la nueva monarquía de GRANADA, que iba á levantarse sobre las ruinas del antiguo califato de Occidente, para formar el último de los cuatro períodos en que aparece dividida la dominación de los árabes en España. Mohamed el-Ahmar *(primer rey de* GRANADA) que fué el que más se distinguió en estas contiendas, logró encumbrar el trono granadino. Elevada ésta, en 1235, á capital del nuevo reino de su nombre, empezó á hacerse célebre por sus riquezas, su poderío, la magnificencia de sus monumentos, sus artes y su industria. Así que Mohamed el-Ahmar entró en esta ciudad, se ocupó preferentemente en asegurar sus fronteras; reparó los muros de su fortaleza, levantó hermosos edificios, hospitales, colegios, casas de enseñanza y otras varias obras de pública utilidad, al mismo tiempo que procuraba, por cuantos medios estaban á su alcance, consolidar sus estados y granjearse la estimación de los emires más poderosos del Africa. La señalada victoria que en 1244 alcanzó sobre las armas del rey de Castilla, robusteció el poder de Mohamed, quien, al ser aclamado á su regreso á GRANADA con el dictado de *Galeb* (vencedor), contestó á los que le aclamaban: *La galeb il-la Al-lah* (no hay más vencedor que Dios), lema que recibió Mohamed por blasón, escrito con letras de oro y diagonal azul, cercando un escudo plateado, los extremos de cuya faja terminaban en dragones de gules. Aquella sentencia, á ejemplo de los monarcas cristianos y de los sultanes de Egipto y de Siria, siguió siendo el mote de todos los monarcas granadinos. Los descendientes de Mohamed variaron luego los matices del escudo, que solían ser rojo, azul ó verde, pero dejando siempre la divisa: *La galeb il-la Al-lah.* Así apareció el brillante estado de GRANADA, que tantos recuerdos había de dejar á la historia; pero su independencia y poderío duraron bien poco. Impotente Mohamed para contrarrestar con sus fuerzas las del poderoso Fernando, tuvo que ponerse bajo la protección del monar-

ca castellano, aceptando de éste el señorío de cuantas ciudades y tierras poseía, con la obligación de rendirle vasallaje, pagarle tributo, servirle con determinado número de caballos cuando le llamase y de asistir á las Cortes de Castilla, cuando para ello fuere requerido, como lo hacían sus ricos-hombres. Fiel á este convenio, acudió á la conquista de Sevilla, con un cuerpo auxiliar, regresando á su corte más lastimado que favorecido de las victorias de los cristianos, en las cuales veía la ruina de los musulmanes. Instalado de nuevo en su ciudad, dedicóse el-Ahmar al fomento de la agricultura y de la industria, concediendo premios y exenciones á los agricultores y artesanos que más se distinguieran; protegió la cría y fabricación de la seda, en la cual llegó **Granada** á aventajar á la Siria; se beneficiaron minas de oro, plata y otros metales y cuidó mucho de que sus monedas fuesen bien cendradas y vistosas. De este modo florecieron las artes en sus estados; se hicieron feracísimas sus tierras y alcanzó **Granada** un alto grado de esplendor y de prosperidad. Muerto el rey San Fernando, renovó el-Ahmar sus tratados de paz y alianza con Don Alonso; pero la rebelión de los moros de Murcia, Jerez, Medina-Sidonia y otros pueblos de Andalucía y del Algarbe, vino á turbar aquella concordia, obligando á Don Alonso á hacerle la guerra, la cual terminó en breve, por haberse el-Ahmar allanado á los deseos del monarca de Castilla.—Murió aquél en 1273, sucediéndole su hijo Muhamad (*segundo rey de* **Granada**). Este príncipe, discreto y de gentil disposición, concibió la idea de recuperar toda la Andalucía; escribió al rey de Marruecos Abu-Yusuf, reclamándole el auxilio de tropas africanas, y ofreciéndole, para mayor estímulo, las plazas de Tarifa y Algeciras, con el objeto de que le sirviesen de presidio y de depósito de armas y de provisiones. Aceptada la oferta por Yusuf, le envió por de pronto un cuerpo de ejército de 17.000 hombres, viniendo él mismo después, con una gran hueste de infantería, caballería y una respetable escuadra. Repuestos los cristianos de la extraordinaria sorpresa que les causara esta inesperada invasión, acudieron precipitadamente al lugar invadido con considerables fuerzas de mar y tierra, y estrecharon á Yusuf en Algeciras, el cual, falto de víveres é imposibilitado de regresar á Africa, por impedírselo la escuadra castellana, hubo de avenirse á una tregua de dos años, sin contar con Muhamad. El rey Don Sancho, hijo y sucesor de Don Alonso, guerreó contra los benimerines y les tomó á Tarifa, después de haber destruído con su escuadra todos los buques musulmanes que se hallaban en las costas de Tánger. El rey de **Granada** solicitó entonces de Don Sancho la restitución de aquella plaza, pretextando que el de Marruecos se la había usurpado; negóse el monarca de Castilla y se declaró entre ambos una cruda y sangrienta guerra. Mohamed ben-Mohamed-el-Ahmar murió en 1302, reemplazándole en el trono su hijo Abu-Abdalá (*tercer rey de* **Granada**). Era éste, según un historiador árabe, de hermosa figura y de grande ingenio; amigo de los sabios; excelente poeta; de palabra elocuente y tan aplicado al gobierno, que se pasaba en vela las noches enteras para terminar los negocios empezados durante el día, viéndose obligados sus ministros á relevarse por no haber uno que pudiera asistirle tanto tiempo en el trabajo. Su primera empresa militar fué la toma de la ciudad de Almandhar, á la que siguió luego la de la plaza de Ceuta, que se hallaba en poder de los africanos. Con las ventajas y tesoros adquiridos, se dedicó á embellecer á **Granada**, levantando algunos edificios magníficos, entre los cuales se distinguía una soberbia mezquita construída de mármoles y jaspes, labrada y pintada con exquisito gusto. Las excelentes cualidades y esmerada solicitud en el gobierno valieron muy poco al infortunado Abdalá, pues envidiosos del primer wazir de aquel príncipe los principales *xeques* y caballeros de la corte, tramaron contra él una conspiración; sublevaron el populacho y, asaltando el alcázar, cercaron al rey, obligándole á abdicar la corona en su hermano Nazar (*cuarto rey de* **Granada**). Era este príncipe poco aficionado á la guerra, y desde el principio de su gobierno procuró hacer paces con los cristianos, concertando con ellos una alianza; pero á los dos años de reinado, fué destronado por su sobrino Ismail (*quinto rey de* **Granada**), hijo del walí de Málaga. Hizo este rey cruda guerra á los cristianos; tomó á Baza, rindió á Martos y volvió luego á su corte entre laureles; pero ni sus triunfos, ni el celo religioso que le animaba, bastaron á librarle de la muerte alevosa que, en 1326, le dió el hijo del walí de Algeciras, en venganza de cierta afrenta. Este monarca fomentó también la prosperidad pública; mejoró la policía de la capital, adornándola con hermosos jardines y fuentes; distribuyó en gremios las diferentes clases de artesanos y mandó edificar lujosas mezquitas, siendo reemplazado en el trono por su hijo Muhamad (*sexto rey de* **Granada**), de edad de 12 años. Según el historiador árabe, fué este príncipe un excelente apreciador de los buenos ingenios, muy dado á la lectura de elegantes poesías é historias caballerescas; recobró cuantas plazas le habían usurpado los rebeldes durante su minoría y peleó bizarramente contra los cristianos, forzándoles á levantar el sitio que tenían puesto á Gibraltar; pero fué asesinado, en 1331, por los mismos africanos que guarnecían aquella plaza. Sucedióle su hermano Yusuf (*séptimo rey de* **Granada**), de carácter amable, buen poeta, docto en varias ciencias y más inclinado á la vida muelle que al ejercicio de las armas. Terminadas las fiestas de su proclamación, concertó paces con los príncipes muslines y cristianos, y negoció una tregua por cuatro años con buenas condiciones, dedicándose á reformar leyes y prácticas civiles del reino, que cada día iban adulterándose con las sutilezas de los *alcatibes* y malos *caides*. Ordenó formularios más breves y sencillos para las escrituras y actas públicas; instituyó nuevas distinciones para premiar los buenos servicios de los funcionarios públicos y de los caudillos de las fronteras; mandó escribir obras para enseñar los oficios, libros del arte militar y otras profesiones, y embelleció la ciudad con edificios suntuosos, haciendo levantar en los alrededores de Málaga un soberbio alcázar, en el que gastó considerables sumas. Terminada la tregua, empezaron las algaradas de los guerrilleros de la frontera contra los cristianos, los cuales, acaudillados por Don Alonso XI, alcanzaron una gran victoria en la famosa batalla del Salado, que los árabes llaman del *Wadalecito*. Firmadas las paces entre el monarca de Castilla y el de **Granada**, ocupóse Yusuf nuevamente en mejorar la administración de sus pueblos: estableció escuelas en todos ellos con enseñanzas uniformes y sencillas; terminó las obras comenzadas en la capital, mandó exornar magníficamente las mezquitas y su propio alcázar, é imitando su ejemplo los señores de la ciudad, hicieron también obras en sus viviendas. Este rey pobló á **Granada** de casas altas y bien construídas, con muchas torres maravillosamente labradas y edificios de piedra con lucientes capiteles de metal. Los salones de los grandes personajes de la corte se veían adornados de oro y azul, con elegantes fuentes en el centro y los suelos labrados de menudas piezas de azulejos en forma de mosaico. En una palabra: **Granada**, según el citado historiador árabe, *era una taza de plata llena de esmeraldas y jacintos*. Este monarca, á pesar de tantos beneficios, murió también asesinado en 1352. Le reemplazó su hijo Muhamad (*octavo rey de* **Granada**), cuya corona le usurpó su hermano Ismail (*noveno rey de* **Granada**), el cual fué igualmente asesinado por orden y traza de su pariente Abu-Said (*décimo rey de* **Granada**). Muerto éste por Don Pedro el *Cruel*, volvió Muhamad á ocupar el trono, y dedicándose de lleno al fomento de la pública prosperidad, edificó un grande hospicio para recogimiento de los pobres, con fuentes y estanques de mármol; hermoseó con buenos edificios la ciudad de Guadix y dió grande impulso á las artes, á la industria y al comercio. Sucedió á este príncipe su hijo Yusuf (*undécimo rey de* **Granada**), á quien le usurpó el reino su hermano segundo Muhamad-ben-Muhamad, apoyado

por toda la nobleza. Era Muhamad *(duodécimo rey de* GRANADA), según el mismo historiador árabe, hermoso de cuerpo, de ingenio vivo, de grande ánimo y de mucha gracia para granjearse la voluntad del pueblo. La muerte de este rey, acaecida en 1408, devolvió la corona al despojado Yusuf, el cual supo vivir en paz con los cristianos. Su corte vino á ser el asilo de los caballeros agraviados, así de Aragón como de Castilla; y á ella acudían á tratar sus avenencias, haciéndole juez. Dábales Yusuf campo para sus desafíos y combates de honor; pero apenas empezada la lid, les obligaba á hacerse amigos y á salir juntos y honrados de su corte. Esta conducta del monarca moro le granjeó las simpatías de propios y extraños; y durante su tranquilo reinado, se mantuvo floreciente el Estado con los beneficios de la paz, y los granadinos, añade el historiador, gozaron con ella las anticipadas delicias del paraíso, en sus amenas huertas y casas de campo. Pero murió Yusuf en 1423, y desde entonces no se vió en aquel reino más que guerras civiles y calamidades producidas por la ambición de los diversos partidos que aparecieron disputándose el trono. Sucedió á Yusuf su hijo Mohamed, á quien por mote llamaban el *Izquierdo (décimotercero rey de* GRANADA), el cual fué depuesto en 1427 por Mohamed-ben-Balbah, apellidado el *Pequeño (décimocuarto rey de* GRANADA), contra quien prevaleció el *Izquierdo*, en 1429, con auxilio de los reyes de Túnez y Castilla; pero en 1432 subió al trono Yusuf-ben-Almao-Alajar *(décimoquinto rey de* GRANADA), viéndose el *Izquierdo* obligado á retirarse á Málaga. Llamado éste al poco tiempo, por muerte de su competidor, reinó por tercera vez hasta el año 1445, en que se rebeló contra él su sobrino Mohamed-ben-Hotmín, llamado el *Cojo*. Preso *Izquierdo*, quedó Mohamed *(décimosexto rey de* GRANADA) dueño del trono hasta 1453, en que, siguiendo la suerte de su tío, fué preso por su primo Ismail *(décimoséptimo rey de* GRANADA), quien siguió reinando hasta el año de 1465, en que le reemplazó su hijo Albuhacén *(décimo-octavo rey de* GRANADA). La unidad de las coronas de Aragón y Castilla, no menos que las turbulencias de los granadinos, precipitaron la caída de la dominación musulmana. Albuhacén habíase hecho odioso á los abencerrajes, por la horrorosa matanza que de ellos hizo, así como por el repudio de Aixa para casarse con la cristiana Zoraida. Boabdil, su hijo *(décimonoveno rey de* GRANADA), se puso á la cabeza de los descontentos, destronó á su padre y se ciñó la corona, viéndose alternativamente triunfantes padre é hijo, al par que manchaban el trono con sangre de sus más esclarecidos guerreros. Muerto Albuhacén, un hermano suyo, llamado también Boabdil, logró formarse una bandería y verse encumbrado en el trono. Distinguiéndose ambos con los sobrenombres de *Zagal*, el primero, y de *Zogoibi*, el segundo. Siguieron tío y sobrino haciéndose una guerra sangrienta, hasta que el vecindario de la ciudad, considerando más débil á Boabdil el *Zagal*, aclamó por rey á Boabdil *Zogoibi (vigésimo rey de* GRANADA). En tanto, los cristianos habían ido avanzando en sus conquistas hasta llegar á los mismos muros de la ciudad. En 1491 se formalizó el sitio de GRANADA, la cual se hallaba defendida por fuertes murallas, flanqueadas de 1.030 torres y una guarnición de 60.000 hombres, no contando menos de 400.000 habitantes. Se les brindó con una rendición decorosa; pero esto sólo sirvió para unir á todos los partidos. Los esfuerzos de los cristianos fueron heroicos; la resistencia de los moros, larga y tenaz. Ardieron aldeas, quedó destrozada en mil encuentros la morisma; los sitiadores, hacinando despojos sobre despojos, se apoderaron hasta de las torres de la muralla, y acosado al fin el vecindario, se inclinó á tratar con los sitiadores. La capitulación propuesta era: «entregar en el término de veinte días, los puestos, torreones, fortalezas, armas y caballos, conservando los rendidos sus haberes y sus ritos religiosos, y deslindándose los impuestos que debían pagar, siendo todos árbitros de vender sus bienes ó alhajas y de retirarse al Africa ó adonde más les conviniese.» Hubo todavía alguna resistencia; pero por fin el 2 de Enero de 1492, los Reyes Católicos Isabel y Fernando, bajo la sombra del sagrado estandarte de la Cruz, entraban triunfantes en la rica y opulenta ciudad de GRANADA, último baluarte de la dominación sarracena; es decir, último canto de una epopeya de siete siglos. Boabdil consiguió retirarse á las montañas de las Alpujarras; y al tender la vista sobre las elegantes torres de la que había sido corte de tan brillante imperio, en donde flotaba el pabellón cristiano, cuéntase que se le saltaron las lágrimas, y que, al verle llorar la altiva y orgullosa Aixa, le dijo: «Sí, hijo mío, llora como mujer por la ciudad que no has sabido defender como hombre.» Boabdil partió para el Africa, en donde murió á los pocos meses. De esta suerte se hundió el trono de los musulmanes y desapareció para siempre la dominación árabe en España, tras una historia de setecientos años. Los Reyes Católicos, fieles á una de las condiciones de la capitulación, permitieron al principio á los sarracenos el libre ejercicio de sus ritos; pero poco después viéronse en la dura alternativa de abjurar sus creencias religiosas ó abandonar sus queridos hogares. En muchos de ellos, llegó á ser tan grande el amor que profesaban á su país natal, que no vacilaron en inclinarse al primer partido, abrazando aparentemente la ley cristiana. Algunos de los refugiados en las Alpujarras manifestaron un odio inextinguible contra los vencedores, sosteniendo desesperadamente una lucha tan sangrienta como imposible; pero vejados y perseguidos sin descanso, fueron poco á poco trasladándose al Africa hasta dejar completamente libre nuestro territorio, lo cual tuvo lugar bajo el reinado de Felipe III. «Los árabes, dice un historiador, apuraron en la vega de GRANADA todos los recursos del más esmerado cultivo, y para regarla perfectamente repartieron en centenares de canales las aguas del Genil, que la atravesaba. Las cosechas se sucedían unas á otras en cada año; allí prosperaban los frutos y plantas de los más opuestos climas; el cáñamo del Norte crecía lozanamente á la sombra de los olivos y viñedos.» Pero no sólo en la agricultura, también en los demás ramos de la riqueza pública son deudores los granadinos de grandísimos progresos á la incomparable laboriosidad de los árabes. «La seda, dice otro historiador, suministraba el principal artículo de comercio, que se verificaba por los puertos de Málaga y Almería: las ciudades de Italia, que á la sazón iban creciendo en opulencia, aprendieron de los moros españoles su mayor destreza en esta elegante manufactura. Florencia, particularmente, les compraba grandes partidas de seda cruda, aun en el siglo XV. De los genoveses se refiere que tenían establecimientos mercantiles en GRANADA y que celebraron con ella, como con el reino de Aragón, tratados de comercio. Llenaba los puertos granadinos grande y variada muchedumbre de traficantes de Europa, Africa y Levante, en términos que GRANADA, según el historiador árabe, era la ciudad común á todas las naciones. Las rentas públicas, computadas en 1.200.000 ducados (más de 13 millones de reales), procedían de impuestos parecidos á los que exigían los califas de Córdoba, y aún más gravosos bajo ciertos aspectos: la Corona, aparte de las ricas posesiones que poseía en la vega, cobraba la contribución de un 7 por 100 sobre todos los productos agrícolas del reino, que es lo que llamaron *contribución honrada*. Recogíase, además, considerable cantidad de preciosos metales y la moneda de GRANADA se distinguía por la ley y la elegancia del cuño. La mayoría de los reyes granadinos sobresalieron por su afición á la cultura; empleaban sus rentas en el fomento de las letras, en la construcción de edificios públicos, suntuosos y, principalmente, en el esplendor y magnificencia de una corte, á la que no igualó otra alguna de los príncipes de aquellos tiempos.» Desde la famosa rebelión de los moriscos, la historia de GRANADA no ofrece nada notable, hasta la invasión francesa de 1808, que inauguró una época de desdichas y gloria para la ciudad que describimos. Ni en patriotismo, ni en bravura, ni en sacrificios de hombres y de dinero, puede decirse que haya ido en zaga á ninguna otra

de las provincias españolas. En el período de 1820 á 1823, cúpole la misma suerte que á otras muchas poblaciones: ocupada por el ejército invasor, fueron sacrificados, bajo fútiles pretextos, muchos de los que peleaban por la integridad de la patria. En esta ciudad sufrió la última pena, en 1831, la famosa heroína doña Mariana Pineda, de eterna memoria, por el delito de haberse encontrado en su casa la bandera de los que conspiraban por el restablecimiento de la Constitución de 1812. GRANADA fué igualmente una de las ciudades de Andalucía que, secundando el movimiento de Málaga, dió, en Julio de 1836, el grito de libertad, por cuyo triunfo han vertido luego su sangre los granadinos diferentes veces con la misma abnegación y patriotismo que la habían derramado antes por la independencia de España. GRANADA ha sido patria de muchos hombres célebres, entre los que se cuentan: el poeta Fray Luis de León, el historiador Fernando del Castillo, el jesuíta Francisco Suárez, el escultor Juan Martínez Montañés, el pintor, escultor y arquitecto Alonso Cano, los pintores Miguel José, Vicente Cieza, Pedro Atanasio Bocanegra y Pedro Moya, el poeta lírico y cómico Alvaro Cubillo, el famoso médico Pedro de Mercado, el cirujano Rodrigo de Molina, el historiador y poeta don Diego Hurtado de Mendoza, y en nuestros días, don Francisco Martínez de la Rosa, compendio indefinible de diplomático, de político, de tribuno, de caballero, de dama y de poeta. GRANADA dió también su nombre á otro Fray Luis, lumbrera del siglo XVI, tan grande y glorioso como Fray Luis de León, luz y blasón de España. Un lugar, no menos honroso, toca á GRANADA en los anales de la civilización europea. Su universidad fué representante de la grande escuela arábigo-hispana, la más famosa de los tiempos medios, que alumbró las tinieblas de muchos siglos, de donde Europa recibió los gérmenes que hicieron posible el renacimiento de la literatura, de las ciencias y de las artes. Por eso el nombre de GRANADA está escrito, no sólo en el milagro de sus monumentos y de sus bellezas, sino en la conciencia de todos los que aman el perfeccionamiento del hombre, el progreso de las sociedades, la historia de la humanidad. ¡No temas, GRANADA! El espíritu de los pueblos te debe una parte de su cultura y serás eterna como el espíritu. Tal es el destino de todo el que trabaja por la cultura de sus semejantes, aplicando á la sociedad la redención de un dogma sublime. Las armas de nuestra insigne ciudad son un escudo acuartelado: en él figuran los Reyes Católicos sentados en sitiales de oro; la torre de la Vela y una granada abierta en campo de plata. En la orla del escudo alternan castillos y leones.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *Grānāta*, insigne por su historia, por su belleza y por sus monumentos, de un vocablo árabe que parece significar *Cueva de Nata*, nombre de una doncella de este nombre.

2. Lo que hay de cierto es que sus antiguos moradores la denominaron *Hiznaromán*, que quiere decir: *Castillo del* GRANADO.

Granada. Femenino. El fruto del granado. ‖ Globo ó bola de cartón, vidrio, bronce ó hierro, casi del tamaño de una granada natural, llena de pólvora, con una espoleta, atacada de un mixto inflamable. Las llevaban los granaderos para arrojarlas encendidas á los enemigos. Las hay también mayores, ó sólo de metal, que se disparan con los morteros ó con obuses. ‖ ALBAR. Provincial Murcia. La granada que tiene los granos casi blancos y muy dulces. ‖ CAJÍN. Provincial Murcia. La que tiene los granos de color carmesí, con un sabor agridulce muy gustoso, y éstas son las más estimadas. ‖ REAL. La que se dispara con mortero, por ser poco menor que la bomba.

ETIMOLOGÍA. Latín *grānātum*, forma de *grānum*, grano: catalán, *granada;* francés, *grenade;* italiano, *granata*.

Granada (FRAY LUIS DE). Célebre predicador y escritor ascético español, que nació en 1505 y murió en 1558. Fué educado bajo la protección del conde de Tendilla y abrazó la vida monástica, tomando el hábito de la orden de santo Domingo, en el convento de Santa Cruz de Granada. Empezó á predicar bajo la dirección de su ilustre amigo san Juan de Avila; fundó un monasterio en Badajoz y pasó luego á Portugal, donde fué provincial de la orden y confesor de la regente Catalina. Rehusó el arzobispado de Braga y el capelo de cardenal que le ofreció Sixto V, y acabó sus días en un convento de Lisboa. Fué el mejor predicador de su tiempo, y no menos notable como teólogo, dejando escritas muchas obras, tanto en latín como en castellano, verdaderos modelos de elocuencia y de elevado estilo. Su *Guía de pecadores;* su *Memorial de la vida cristiana;* su *Libro de la oración y meditación;* su *Introducción al símbolo de la fe*, y sus traducciones de la *Escala espiritual* y de la *Imitación de Cristo*, así como los numerosos *sermones* que de FRAY LUIS DE GRANADA se conservan, colocarán siempre á este docto y virtuoso varón, no sólo en primera línea entre los místicos españoles, sino á la altura de los mejores escritores ascéticos, moralistas y filosóficos del mundo.

Granadera. Femenino. La bolsa de vaqueta que llevaban los granaderos, en donde guardaban las granadas de mano.

Granadero. Masculino. *Milicia.* El soldado que se escoge por su talla entre todos los demás, y servía antes para arrojar granadas de mano á los enemigos. Había una compañía de soldados de esta clase en cada batallón de infantería, y también se ha solido dar este nombre á compañías y aun regimientos enteros de caballería. ‖ Activo. Metafóricamente se dice de las personas que son muy altas.

ETIMOLOGÍA. *Granado:* catalán, *granader;* francés, *grenadier*. El GRANADERO es un hombre *granado*, maduro, en sazón; y figuradamente, escogido. «Cada compañía de *granaderos* será mantenida por las del batallón en que estuviere.» *(Ordenanzas militares del año 1728, libro 1.°, tít. 4.°, art. 1.°)*

Granadés, sa. Adjetivo anticuado. GRANADINO.

Granadí. Adjetivo anticuado. GRANADINO.

Granadilla. Femenino. La flor de la hierba pasionaria.

ETIMOLOGÍA. *Granadillo.*

Granadillo. Masculino. Arbol de América, cuya madera es muy maciza y de color encarnado muy oscuro.

ETIMOLOGÍA. *Granado:* catalán, *granadillo.*

Granadino, na. Adjetivo. El natural de Granada y lo perteneciente á esta ciudad y reino. Se usa también como sustantivo en ambas terminaciones. ‖ Masculino. La flor del granado.

ETIMOLOGÍA. *Granada:* catalán, *granadí, na.*

Granado. Masculino. *Botánica.* Arbol de unos quince piés de altura, con el tronco tortuoso, los ramos á proporción delgados, las hojas oblongas, verdes, lustrosas, las flores á manera de rosas, de color de grana, sin olor y con las hojuelas plegadas, el fruto globoso, mayor que las manzanas, con la corteza correosa, coronado de dientecillos, y lleno de unos granos encarnados, jugosos y agridulces.

ETIMOLOGÍA. *Granada:* latín técnico *punica* GRANATUM, de Linneo; francés, *grenadier;* italiano, *granatiere*. Este árbol procede de Cartago, por cuya razón se le denominó *punica* GRANATUM.

Granado, da. Participio pasivo de granar. ‖ Adjetivo metafórico. Notable y señalado, principal, ilustre, escogido. ‖ POR GRANADO. Modo adverbial anticuado. Por mayor, por grueso.

ETIMOLOGÍA. *Granar:* catalán, *granat, da;* francés, *grené;* italiano, *granato.*

Granador. *Artillería.* Especie de criba que sirve para granar la pólvora. ‖ El lugar destinado á este efecto en las fábricas de pólvora.

Granaje. Masculino. Acción de granar la pólvora.

ETIMOLOGÍA. *Granar:* francés, *grenage.*

Granalla. Femenino. Granitos ó limaduras de plata ó de oro, que ponen los ensayadores y plateros en el cimiento real para afinar más fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Grano:* francés, *grenaille;* italiano, *granaglia;* catalán, *granalla.*

Granallador. Masculino. El que granalla.

ETIMOLOGÍA. *Granallar:* francés, *grenailleur.*

Granallar. Activo. Reducir á granalla.

ETIMOLOGÍA. *Granalla:* francés, *greneiller;* italiano, *granagliare.*

Granar. Neutro. Irse llenando el grano en la espiga. ‖ Activo. Convertir en grano la masa preparada de que se compone la pólvora, pasándola por el granador. ‖ *Germanía*. Enriquecer.

Etimología. *Grano:* provenzal y catalán, *granar;* francés, *grener;* italiano, *granare*.

Granario, ria. Adjetivo. Granívoro.

Granarse. Recíproco. Llenarse de granos las espigas. ‖ Convertirse en grano.

Granate. Masculino. Especie de rubí ordinario.

Etimología. Latín *grānātus*, forma simétrica de *grānātum*, granada, aludiendo al color de la piedra preciosa: italiano, *granate;* francés, *grenat;* provenzal y catalán, *granat*.

Granático, ca. Adjetivo. Propio de la grana ó del granate.

Etimología. *Granate:* francés, *grenatique*.

Granatífero, ra. Adjetivo. *Mineralogía*. Que contiene granates.

Etimología. *Granate* y el latín *ferre*, llevar.

Granatillo. Masculino diminutivo de granate.

Granatín. Masculino. Cierto género de tejido antiguo.

Etimología. *Granate*, por semejanza de color: catalán, *granati*.

Granazón. Femenino. El acto y efecto de granar.

Etimología. *Granar:* catalán, *granor;* francés, *grenaison*.

Granbestia. Femenino. Anta.

Etimología. *Gran* y *bestia*.

Gran canon. Masculino. *Imprenta*. Grado de letra que es la mayor que se usa.

Etimología. *Gran* y *canon*, regla, medida.

Grand. Adjetivo anticuado. Grande. ‖ noche. Expresión anticuada. Muy de noche.

Granda. Femenino. Nava, en Asturias.

Grandánime. Adjetivo anticuado. El que es de grande ánimo y espíritu.

Grandaria. Femenino familiar. Grandor.

Grandazo, za. Adjetivo aumentativo de grande.

Grande. Adjetivo. Todo lo que excede á lo común y regular. ‖ Anticuado. Mucho. ‖ de España. Masculino. El que tiene la preeminencia de poder cubrirse delante del rey, y goza de los demás privilegios anexos á esta dignidad. Hay grandes de primera, de segunda y de tercera clase, que se distinguen en el modo y tiempo de cubrirse cuando hacen la ceremonia de presentarse la primera vez al rey. ‖ En grande. Por mayor, en conjunto, y así se dice: considerar una cosa en grande. ‖ Estar en grande. Vivir con fausto, ó gozar mucho predicamento.

Etimología. Latín *grandis:* italiano, *grande;* francés, *grand;* provenzal y catalán, *gran*.

Grandecía. Femenino anticuado. Grandeza.

Grandecico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de grande.

Etimología. *Grande:* catalán, *grandet, a*.

Grandemente. Adverbio de modo. Mucho, ó muy bien. ‖ Anticuado. En extremo.

Etimología. *Grande* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *granmen;* normando y Berry, *granment;* picardo, *granmeint;* francés del siglo xii, *granment;* moderno, *grandement;* italiano, *grandemente;* latín, *granditer*.

Grander. Activo anticuado. Engrandecer.

Grandevo, va. Adjetivo. *Poética*. La persona de mucha edad.

Grandez. Femenino anticuado. Grandeza.

Grandeza. Femenino. El tamaño excesivo de alguna cosa respecto de otra del mismo género. ‖ Majestad y poder. ‖ La dignidad de grande de España. ‖ La junta ó concurrencia de los grandes de España. ‖ Anticuado. La extensión, tamaño y magnitud de alguna cosa.

Etimología. *Grande:* latín, *grandĭtas;* italiano, *grandezza;* francés, *grandesse;* provenzal, *grandesa, grannesa;* catalán, *grandesa*.

Sinonimia. *Grandeza, magnitud, tamaño*. La *grandeza* considerada físicamente, representa al cuerpo con relación al exceso de su volumen, respecto del regular y común de otros cuerpos, y sin relación determinada á sus medidas y proporciones; la *magnitud* la representa bajo una idea determinada, con relación á sus proporciones ó medidas.

Se admira la extraordinaria *grandeza* del sol, y se mide por medio de los instrumentos astronómicos su verdadera *magnitud*.

El *tamaño* representa también determinadamente el volumen; pero se usa con más propiedad cuando se trata de cuerpos más pequeños de los de nuestro uso, de los que manejamos, de los que podemos medir fácilmente; y *magnitud* cuando se trata de cuerpos muy grandes ó inaccesibles.

Se calcula la *magnitud* de un planeta; se compra una caja de un *tamaño* proporcionado. Ni el *tamaño* se aplicaría con propiedad al planeta, ni la *magnitud* á la caja.

La *grandeza* es respectiva, la *magnitud* y *tamaño* son absolutos; porque no es grande ni pequeño un cuerpo considerado solo, sino respecto de otro; y esta comparación le constituye tal; pero todo cuerpo tiene por sí, independientemente de toda comparación, las medidas y proporciones que forman su *magnitud* y *tamaño*.

De aquí es que la voz *grandeza* se usa con mucha frecuencia y propiedad en el sentido figurado, pero no las otras dos voces; porque aquélla puede conservar en él su energía y extensión propia, representando una ilimitada extensión, y éstas no pueden representar con propiedad sino un volumen determinado. Y así se dice: *grandeza* de ánimo, y no *magnitud* ni *tamaño*. (Huerta.)

Grandezuelo, la. Adjetivo diminutivo de grande.

Etimología. *Grande:* latín, *grandiuscŭlus*. (Terencio.)

Grandia. Femenino anticuado. Grandeza. ‖ Anticuado. Título que se daba á los príncipes, en vez de alteza ó de majestad.

Etimología. *Grandor*.

Grandifacer. Activo anticuado. Engrandecer ó hacer grande.

Grandifecho, cha. Participio pasivo irregular anticuado de grandifacer.

Grandificencia. Femenino anticuado. Grandeza.

Grandifloro, ra. Adjetivo. *Botánica*. De flores grandes.

Etimología. Latín *grandis*, grande, y *flos, flōris*, flor.

Grandifoliado, da. Adjetivo. *Botánica*. De grandes hojas.

Etimología. Latín *grandis*, grande, y *fōliātus*, de *fōlium*, hoja: francés, *grandifolié*.

Grandilocuencia. Femenino. Calidad qúe constituye elevado y sublime el estilo.

Etimología. *Grandilocuente*.

Grandilocuente. Sustantivo y adjetivo. El que habla en estilo sublime.

Etimología. *Grandílocuo*.

Grandílocuo. Masculino. El que habla en estilo sublime y elevado.

Etimología. Latín *grandĭlŏquus;* de *grandis*, grande, y *lŏqui*, hablar.

Grandillón, na. Adjetivo familiar aumentativo de grande. ‖ Lo que excede del tamaño regular con desproporción.

Etimología. *Grande:* catalán, *grandás, grandassa; grandassás, grandassassa*.

Grandiosamente. Adverbio de modo. Con grandiosidad.

Etimología. *Grandiosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *grandiosamente*.

Grandiosidad. Femenino. Admirable grandeza, magnificencia.

Etimología. *Grandioso:* italiano, *grandiosità*.

Grandioso, sa. Adjetivo. Sobresaliente, magnífico.

Etimología. *Grande:* catalán, *grandiós, a;* francés, *grandiose;* italiano, *grandioso*.

Grandipalpo, pa. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene grandes los palpos.

Etimología. *Grande* y *palpo*.

Grandirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología*. De pico grande.

Etimología. Latín *grandis*, grande, y *rostrum*, pico: francés, *grandirostre*.

Grandísimamente. Adverbio de modo superlativo de grandemente.

Grandísimo, ma. Adjetivo superlativo de grande.

Etimología. *Grande:* latín, *grandissĭmus;* italiano, *grandissimo;* francés, *grandissime;* catalán, *grandíssim, a*.

Grandón, na. Adjetivo aumentativo de grande.

Grandor. Masculino. El tamaño de las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Grande:* francés, *grandeur.*

SINONIMIA. *Grandor, grandeza, grandiosidad, grandía.* El hombre vió primero que en la naturaleza física había cosas grandes, é inventó la palabra *grandor*. El *grandor* del perro, de la casa, del caballo.

Después halló que en los hechos morales existían cosas grandes también, y el *grandor* fué llamado *grandeza. Grandeza* de alma.

Después observó que en las creaciones naturales y artísticas hallaba cosas grandes y bellas, y el *grandor* primitivo tomó el nombre de *grandiosidad.* La *grandiosidad* del espacio cubierto de estrellas; la *grandiosidad* de un palacio magnífico, de un festín espléndido, de un templo suntuoso.

Por último, notó que la idea de lo *grande* podía aplicarse del mismo modo á la idea de gobierno, de autoridad, de mando, de dominio, y el *grandor* primero se tornó en *grandía.*

«Fágame vuestra Grandía
doncel para entrar en liz
con el de Castrojeriz,
é vengar su alevosía.»

(La demanda del pechero.)

De modo, que el *grandor* del cuerpo aplicado al *grandor* del alma, se llama *grandeza.*

Aplicado al *grandor* de la imaginación y del sentimiento, *grandiosidad.*

Aplicado al *grandor* social, *grandía.*

Las lenguas no son otra cosa que un gran sistema de derivación. *Grandía, grandiosidad* y *grandeza* no son más ni menos que derivaciones del *grandor* primitivo, como el número dos no es otra cosa que una derivación del número uno.

Las relaciones que diferencian á los cuatro nombres de este artículo, no pueden ser más terminantes.

Magnitud física: *grandor.* Es un tamaño.

Magnitud moral: *grandeza.* Es una virtud.

Magnitud maravillosa: *grandiosidad.* Es una belleza.

Magnitud política: *grandía.* Es un poder.

La voz *grandía* es muy anticuada, dejando un vacío en nuestra lengua.

Grandote, ta. Adjetivo aumentativo de grande.

Grandujado. Masculino anticuado. Adorno ó guarnición que se ponía antiguamente en algunos vestidos.

Grandullón, na. Adjetivo familiar aumentativo de grande. El joven muy crecido en proporción de su edad.

Grandura. Femenino anticuado. GRANDOR.

Graneado, da. Adjetivo. Lo que está reducido á grano; como pólvora GRANEADA. ‖ Lo que está salpicado de pintas. ‖ FUEGO GRANEADO. Véase FUEGO.

Graneador. Masculino. Entre grabadores, instrumento de acero achaflanado, que remata en una línea curva, llena de puntas menudas, para granear las planchas que se han de grabar al humo.

Granear. Activo. Esparcir el grano ó semilla en algún terreno. ‖ Entre grabadores, llenar la superficie de una plancha de puntos muy espesos con el graneador, para grabar al humo.

Granel (Á). Modo adverbial. Hablando de cosas menudas, como trigo, centeno, etc., sin orden, número ni medida. ‖ De montón.

ETIMOLOGÍA. *Grano.*

Granelado, da. Participio pasivo de granelar. ‖ Adjetivo. Que imita granos, en cuyo sentido se dice: *piel* GRANELADA.

ETIMOLOGÍA. *Granelar:* francés, *grenelé.*

Granelar. Activo. Preparar una piel de modo que parezca cubierta de granos. ‖ GRANEAR, en sus dos últimas acepciones.

ETIMOLOGÍA. *Grano:* francés, *greneler.*

Graneo. Masculino. Acción de granar ó granear.

Granero. Masculino. Sitio en donde se recoge y custodia el grano. ‖ Metáfora. El país, reino ó provincia muy abundante de granos.

ETIMOLOGÍA. *Grano:* provenzal, *granier;* catalán, *graner;* Berry, *guernier;* burguiñón, *grenei;* francés, *grenier;* italiano, *granaio, granajo;* latín, *grānārĭum,* y mejor, *grānārĭa,* graneros. (COLUMELA.)

Graneros de abundancia. *Historia.* Almacenes creados por decreto de la Convención, de 9 de Agosto de 1793. Las provisiones se juntaban en años de abundancia, por cuenta del Estado: parte, por medio de compras; y parte, por entregas de trigo en pago de contribuciones. En tiempos de escasez el ciudadano que notoriamente lo necesitaba, y que no era tenido por insolvente, podía sacar trigo, que pagaba después. Esta institución, que á tantos abusos se presta, no llegó á estar completamente organizada y cayó muy pronto en desuso.

Granetar. Activo. Granear, en sus últimas acepciones.

ETIMOLOGÍA. *Granete:* francés, *greneter,* siglo XIV.

Granete. Masculino. Instrumento semejante al punzón que sirve para marcar puntos.

ETIMOLOGÍA. *Grano,* porque su extremidad superior es semejante á un grano pequeño.

Granetería. Femenino. Comercio de granos. ‖ Conjunto de granos. ‖ Adorno en forma de granos.

Granetero, ra. Tratante en granos.

Granévano. Masculino. ALQUITIRA.

Granguardia. Femenino. *Milicia.* La tropa de caballería apostada á mucha distancia de un ejército acampado, para guardar las avenidas y dar avisos.

ETIMOLOGÍA. *Gran* y *guardia.*

Granico. Masculino diminutivo de grano.

Granido. Masculino. *Germanía.* La paga de contado. ‖ Adjetivo. *Germanía.* Rico.

Granífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que lleva ó tiene granos.

ETIMOLOGÍA. Latín *grānĭfer;* de *grānum,* grano, y *ferre,* llevar: francés, *granifère.*

Graniforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de grano.

ETIMOLOGÍA. *Grano* y *forma:* francés, *graniforme.*

Granilla. Femenino diminutivo de grana. ‖ El granillo que por el revés tiene el paño.

Granillero, ra. Adjetivo. Provincial Mancha. Aplícase á aquellos cerdos que en el tiempo de la montanera se alimentan en el monte de la bellota que casualmente encuentran en el suelo.

ETIMOLOGÍA. *Grano.*

Granillo. Masculino diminutivo de grano. ‖ Metáfora. La utilidad y provecho de alguna cosa usada y frecuentada. ‖ Tumorcillo que nace encima de la rabadilla á los canarios y jilgueros.

ETIMOLOGÍA. Latín *grānŭlum. (Antología latina.)*

Granilloso, sa. Adjetivo. Lo que tiene granillos.

ETIMOLOGÍA. *Granillo:* catalán, *granillós, a.*

Granir. Activo. GRANEAR.

Granitelado. Adjetivo. *Historia natural.* Cuyo color imita al granito.

ETIMOLOGÍA. *Granito:* francés, *granitellé,* forma adjetiva de *granitelle,* diminutivo de *granit,* granito.

Granitelino, na. Adjetivo. Epíteto de los minerales que ofrecen una estructura entremezclada con granos ó nódulos envueltos, como la del granito.

Granítico. Adjetivo. *Mineralogía.* Lo perteneciente al granito ó semejante á él; y así se dice: *roca* GRANÍTICA. ‖ *Geología.* TERRENOS GRANÍTICOS; terrenos que participan de la naturaleza del granito.

ETIMOLOGÍA. *Granito:* francés, *granitique.*

Granitino. Masculino. *Mineralogía.* Especie de roca cuya base es el feldespato laminario, llamada también pegmatita.

ETIMOLOGÍA. *Granito:* francés, *granitin, granitine.*

Granito. Masculino diminutivo de grano. ‖ *Mineralogía.* Roca ó piedra, así llamadas, por tener una contextura granulosa. La que es propia para la construcción. ‖ Piedra berroqueña, y la hay de varios colores. ‖ Provincial Murcia. El huevecito del gusano de seda. ‖ ECHAR UN GRANITO DE SAL. Frase. Añadir alguna especie á lo que se dice ó trata para darle chiste, sazón y viveza.

ETIMOLOGÍA. *Grano:* bajo latín, *granitum;* italiano, *granito;* francés y provenzal, *granit.*

Granitoide. Adjetivo. *Geología.* De la naturaleza del granito, ó que

tiene su forma, en cuyo sentido se dice que las *piedras* GRANITOSAS indican el primer pasaje del granito á la piedra pómez.

ETIMOLOGÍA. Francés *granitoïde*, del bajo latín *grānitum* y del griego *eĭdos*, forma.

Granitono. Masculino. *Mineralogía.* Variedad de roca antigua, cuya base es el feldespato compacto, la cual contiene grandes cristales de anfíbol de un negro verdoso.

ETIMOLOGÍA. Italiano *granitone*, aumentativo de *granito*: francés, *granitone*.

Granívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se aplica á los animales que se alimentan de granos.

ETIMOLOGÍA. Latín *grānum*, grano, y *vŏrāre*, comer: francés, *granivore*.

Granizada. Femenino. La copia de granizo que cae de una vez, en abundancia y con continuación. ‖ Metáfora. La multitud de cosas que caen en abundancia y con continuación.

ETIMOLOGÍA. *Granizar:* catalán, *granisada*.

Granizar. Neutro. Arrojar y despedir las nubes granizo. ‖ Metáfora. Arrojar una cosa con ímpetu, menudeando y haciendo que caiga espeso lo que se arroja.

ETIMOLOGÍA. *Granizo:* italiano, *grandinare;* latín, *grandĭnat*, graniza (impersonal).

Granizo. Masculino. La lluvia congelada en el aire, que también se llama piedra cuando es muy gorda. ‖ Metáfora. GRANIZADA. ‖ Especie de nube de materia gruesa, que se forma en los ojos entre las túnicas úvea y córnea. ‖ *Germanía.* La muchedumbre de una cosa. ‖ ARMARSE EL GRANIZO. Levantarse una nube que amenaza tempestad. Metafóricamente significa originarse desazones y pendencias. ‖ SALTAR COMO GRANIZO EN ALBARDA. Frase. familiar. Sentirse y alterarse con facilidad y neciamente de cualquiera cosa que otro dice.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *grando, grandĭnis:* italiano, *gràndine;* catalán, *granís*.

2. El vocablo sinónimo en las demás lenguas del romance viene de otro origen: francés del siglo XI, *graisle;* moderno, *grêle;* burguiñón, *graule;* picardo, *grieu;* provenzal, *gressa, greza*, del latín *grăcĭlis*, menudo, *quod* MINUTATIM *cadat grando*, «porque el granizo cae en porciones pequeñas, *menudamente*.» (DU CANGE.)

Granja. Femenino. Hacienda de campo, cercada de pared, á manera de huerta, dentro de la cual suele haber una casería, donde se recogen la gente de labor y el ganado.

ETIMOLOGÍA. Latín *grānum*, grano; bajo latín, *granica*, en la ley de los bávaros; *granea*, en las leyes bárbaras, «lugar de granos:» catalán y portugués, *granja;* provenzal, *granja, granga;* burguiñón, *grainge;* francés, *grange*. — «Uno se excusó, porque compró un Lugar ó GRANJA.» (FRAY JUAN EUSEBIO NIEREMBERG. *Diferencia entre lo temporal y eterno, libro 4.°, capítulo 7.°, párrafo 3.°*)—«Los primeros que passaron, en preguntando por la GRANJA de los *Frailes*, me la enseñaron á la vista.» *(El Soldado Píndaro, de* DON GONZALO DE CÉSPEDES, *parte 2.ª, párrafo 13.)*

Granjear. Activo. Aumentar el caudal traficando con ganados ú otros objetos de comercio. ‖ Anticuado. Cultivar con esmero las tierras y heredades, cuidando de la conservación y aumento del ganado. ‖ Hablando del afecto, voluntad ó benevolencia de otro, lograrla, conseguirla. Úsase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Granja:* catalán, *grangear*.

Granjearse. Recíproco. Adquirirse el cariño ó aprecio de alguno.

Granjeo. Masculino. La acción y efecto de granjear.

Granjería. Femenino. El beneficio de las haciendas del campo y venta de sus frutos, ó la cría de ganados y trato en ellos, etc. ‖ La ganancia y utilidad que se saca de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Granjear:* catalán, *grangería;* francés, *grangeage, grangerie*. La primera *granjería* fué la de las *granjas*.

Granjero, ra. Masculino y femenino. El que cuida de alguna granja. ‖ El que se emplea en granjerías.

ETIMOLOGÍA. *Granja:* francés, *granger, grangère;* catalán, *granger, a*.

Grano. Masculino. La semilla y el fruto de las mieses, como del trigo, cebada, etc. ‖ Las semillas pequeñas de varias plantas. ‖ *Farmacia.* El peso de un grano regular de cebada, que equivale á la vigésimacuarta parte del escrúpulo. ‖ La porción ó parte menuda de otras cosas; como GRANO de arena, de anís, etc. ‖ Cualquiera cosa pequeña y redonda ó casi redonda cuando forma con otras un agregado; como un GRANO de uvas, de granada, etc. ‖ Cierta arena gruesa que se halla en las piedras, que aunque de la misma materia, se distingue del cuerpo principal por cierta figura de granos. ‖ Especie de tumorcillo que nace en alguna parte del cuerpo y cría materia. ‖ En las armas de fuego es una pieza que se echa en la parte del fogón cuando se ha gastado y agrandado con el uso, y en ella se vuelve á abrir el fogón. ‖ Peso perteneciente al oro y la plata, cuyo marco, que es 8 onzas, dividen los plateros, el de oro en 50 castellanos, cada castellano en 8 tomines, y cada tomín en 12 granos, y el de plata en 8 onzas, y cada una en 8 ochavas, y cada ochava en 75 granos, y por consiguiente, uno y otro marco en 4.806 granos. En las piedras preciosas es la cuarta parte de un quilate. ‖ En las pieles adobadas, FLOR. ‖ Entre zapateros, cierta división ó arruga que hace el cordobán ó vaqueta, que es á manera de ampolla, y por semejar á los granos de trigo se llama así. ‖ *Germanía.* Ducado de 11 reales. ‖ GRANO Á GRANO ALLEGA PARA TU AÑO. Refrán con que se denota lo mucho que importa la economía continuada, aunque sea en cosas pequeñas. ‖ GRANO Á GRANO HINCHE LA GALLINA EL PAPO. Refrán que enseña que el que poco á poco va guardando lo que gana ó adquiere, al cabo de algún tiempo se halla rico y abastecido. ‖ AHÍ ES UN GRANO DE ANÍS. Expresión familiar de que se usa irónicamente para denotar la gravedad ó importancia de alguna cosa. ‖ AHOGARSE EL GRANO. Frase. No prevalecer por las malas hierbas que nacen junto á él. ‖ APARTAR EL GRANO DE LA PAJA. Frase metafórica. Distinguir en las cosas lo substancial de lo que no lo es. ‖ CON SU GRANO Ó SU GRANITO DE SAL. Expresión que advierte la prudencia, madurez y reflexión con que deben tratarse y gobernarse los puntos arduos y delicados. ‖ IR AL GRANO. Frase familiar. Atender á la substancia cuando se trata de alguna cosa, omitiendo superfluidades; y así se manda ó recomienda también, diciendo: AL GRANO. ‖ SACAR GRANO DE UNA COSA. Frase. SACAR PROVECHO. ‖ UN GRANO NO HACE GRANERO, PERO AYUDA Á SU COMPAÑERO. Refrán que recomienda la economía hasta en las cosas de menos valor.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *grānum*, de la raíz sanscrita *gar*, esparcir: godo, *kaun*, grano; alemán, *Korn;* inglés, *corn*. *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Latín *grānum*, síncope de *gĕrānum*, forma sustantiva de *gĕro*, yo produzco: italiano, *grano;* francés, *grain;* provenzal, *gra, gran;* catalán, *gra*, singular; *grans*, plural; portugués, *grão*. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.) — Es una brillante etimología; tan brillante que vale un libro.

Granolamelario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Que está compuesto de granos y de laminitas en forma de granos.

ETIMOLOGÍA. *Grano* y *laminar:* francés, *grano-lamellaire*.

Granoso, sa. Adjetivo. Lo que en su superficie forma ó tiene granos.

ETIMOLOGÍA. *Grano:* latín, *grānōsus*, granujado, lo que está lleno de grano ó simiente.

Granoto. Masculino. *Germanía.* Cebada.

Grant. Adjetivo anticuado. GRANDE.

Granudo, da. Adjetivo. GRANOSO.

Granuja. Femenino. La uva desgranada y separada de los racimos. ‖ El granillo interior de la uva y otras frutas, que es su simiente. ‖ Conjunto de chiquillos vagabundos. ‖ Masculino. Muchacho vagabundo, pilluelo.

ETIMOLOGÍA. *Granujo.*

«Engulle por su garganta
imperios como GRANUJA,
y reinos como migajas.»

(DON FRANCISCO DE QUEVEDO, *Musa 6.ª, romance 69.)*

Granujado, da. Adjetivo. GRANUJIENTO. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Granujo:* catalán, *granullat, da*.

Granujiento, ta. Adjetivo. GRANOSO.

Etimología. *Granujo.*

Granujo. Masculino familiar. Grano ó tumor que sale en el cuerpo.

Etimología. *Grano* y el sufijo despectivo *ujo,* como en *tapujo.*

Granujoso, sa. Adjetivo. Granoso.

Granulación. Femenino. *Química.* La acción de reducirse á granos cualquiera masa, natural ó artificialmente, lo cual sucede con más frecuencia á propósito de metales. Para ello se funde el metal, haciéndole pasar al estado líquido al través de una criba y recibiéndole en una vasija llena de agua. ‖ *Botánica.* Aspecto granuloso de ciertas substancias vegetales. ‖ Granulaciones mantecosas. *Anatomía.* Cuerpos moleculares formados por principios grasos. ‖ Granulaciones meníngeas. Pequeños cuerpos blanquecinos, amarillentos ó rojizos que se ven en la dura-madre. ‖ *Patología.* Pequeños tumores redondos, semejantes á granos. ‖ Granulaciones semitransparentes, *de color gris.* Pequeñas desigualdades granulosas que se forman en la superficie de las membranas serosas, cuando padecen una inflamación, bien sea crónica, bien sea aguda, ó que se hallan diseminadas en el pulmón.

Etimología. *Granular:* catalán, *granulació;* francés, *granulation;* italiano, *granulazione.*

Granulado, da. Participio pasivo de granular. ‖ Adjetivo. *Mineralogía.* Que está formado de granos pequeños, en cuyo sentido se dice: *mármol* granulado; *piedra* granulada. ‖ *Historia natural.* Epíteto de todo cuerpo que presenta granulaciones, ó que tiene la forma de granulación, en cuyo sentido se dice: *fruto* granulado.

Etimología. *Granular:* francés, *granulé.*

Granulador, ra. Adjetivo. Que granula.

Granular. Activo. *Química.* Reducir el metal á pequeños granos, en cuyo sentido se dice: granular el estaño, granular el plomo. ‖ Adjetivo. *Mineralogía.* Que se compone de pequeños granos reunidos. ‖ Epíteto de las substancias minerales cuyas partes se segregan fácilmente unas de otras á modo de granos.

Etimología. *Gránulo:* francés, *granuler,* verbo; *granulaire,* adjetivo; italiano, *granulare,* verbo.

Granulario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Granular, como adjetivo.

Granulatorio. Masculino. Instrumento con que se reducen los metales á granalla.

Etimología. *Granular:* francés, *granulatoire.*

Granulícolo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el tallo y las ramas cargadas de granitos.

Etimología. *Gránulo* y el latín *collum,* cuello.

Granulífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que está cargado de granitos.

Etimología. *Gránulo* y el latín *ferre,* llevar.

Granuliforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de grano. ‖ *Botánica.* Que está en granos irregulares.

Etimología. *Gránulo* y *forma:* francés, *granuliforme.*

Gránulo. Masculino. Grano pequeño. ‖ *Botánica.* Cuerpo reproductor de una planta criptógama. ‖ *Farmacia.* Grajea compuesta de azúcar y de goma, la cual no contiene ordinariamente más que una parte muy pequeña de principio medicinal, como, por ejemplo, un miligramo por 40 centigramos de azúcar.

Etimología. Latín *grānŭlum,* la vigésimacuarta parte del escrúpulo; diminutivo de *grānum,* grano: francés, *granule.*

Granulosidad. Femenino. *Historia natural.* Cualidad de lo granuloso.

Etimología. *Granuloso:* francés, *granulosité;* italiano, *granulosità.*

Granuloso, sa. Adjetivo. Granilloso. ‖ Que se presenta en pequeños granos, en cuyo sentido se dice: *tierra* granulosa. ‖ *Botánica.* Que produce tubérculos en forma de pequeños granos. ‖ *Medicina.* Que deja ver granulaciones, en cuyo sentido se dice: *pulmón* granuloso. ‖ *Enfermedad* granulosa de los riñones, caracterizada por una alteración granulosa de dichos órganos, así como por la presencia de la albúmina en el orín. Esta afección se llama también *enfermedad de Bright,* aludiendo á que Bright, médico inglés, fué el primero que la definió. ‖ Damos el nombre de granulosa á toda superficie desigual, rugosa, un tanto áspera al tacto, como si estuviese cubierta de granos pequeños; esto es, de gránulos.

Etimología. *Gránulo:* francés, *granuleux.*

Granza. Femenino. Rubia. ‖ Plural. Los residuos y desechos que quedan del trigo, cebada y demás semillas cuando se acriban y limpian. ‖ Los desechos y escoria que salen del yeso cuando se cierne, y las superfluidades de cualquiera metal. ‖ Mientras descansas macháca esas granzas. Frase con que se nota al que impone á otro demasiado trabajo, sin dejarle tiempo para descansar.

Etimología. Puede representar la síncopa de *granaza,* forma aumentativa de grano: catalán, *gransa.*—«Vendiendo las *granzas* y aechaduras por trigo.» (Fray Cristóbal Fonseca, *Vida de Cristo, tomo 2.°, capítulo 14.)*

Granzones. Masculino plural. Los nudos duros de la paja que quedan cuando se acriba, y que deja el ganado ordinariamente en los pesebres, por ser lo más duro de ella.

Etimología. *Granza.*

Granzoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene muchas granzas.

Grañir. Activo anticuado. Gruñir.

Grañón. Masculino. Especie de sémola, hecha de trigo cocido en grano, ó el mismo grano de trigo cocido.

Grao. Masculino. Voz lemosina, introducida en la lengua castellana. Playa que sirve de desembarcadero. Grao *de Valencia.*

Etimología. *Grada.*

Grapa. Femenino. Pieza de hierro ú otro metal, cuyos dos extremos, doblados y aguzados, se clavan para unir y sujetar dos tablas ú otras cosas. ‖ *Veterinaria.* Llaga ó úlcera que se hace á las caballerías en las corvas y las impide el movimiento.

Etimología. *Grampa:* antiguo alto alemán, *chrapfo,* corchete; alemán moderno, *Krappen:* céltico, *crap;* francés, *grappe;* provenzal y catalán, *grapa;* picardo, *crape;* italiano, *grappo;* bajo latín, *grapa, grappa,* en Quicherat.

Grapón. Masculino aumentativo de grapa.

Grasa. Femenino. La manteca, unto ó sebo de cualquier animal. ‖ La goma del enebro. ‖ La mugre ó suciedad que sale de la ropa, ó la pegada en ella por el continuado ludir de la carne. ‖ Grasilla, por especie de goma. ‖ Resina. Grasilla.

Etimología. *Graso:* francés del siglo xii, *craisse;* moderno, *graisse;* catalán, *greix;* picardo, *crache;* walón, *crâhe;* namurés, *crauche.*—El catalán *grasse,* carácter de letra francesa, *palo gordo, crassus character,* pertenece, sin duda, á esta derivación.

Grasarí. Masculino. Especie de ave de paso que teme mucho al frío.

Grasera. Femenino. La vasija donde se echa la grasa. ‖ Utensilio de cocina para recibir la grasa de las piezas que se asan.

Etimología. *Grasa:* catalán, *greixonera.*

Grasería. Femenino anticuado. La oficina donde se hacen las velas de sebo.

Etimología. *Grasa.*

Grasero. Masculino. El sitio donde se arrojan las grasas y escorias del metal.

Graseza. Femenino. La calidad de lo graso. ‖ Anticuado. Grosura.

Etimología. *Grasa:* catalán, *grassesa.*

Grasiento, ta. Adjetivo. Lo que está untado y lleno de grasa.

Etimología. *Grasa:* catalán, *grasell,* rechoncho, gordinflón.

Grasil. Adjetivo anticuado. Delgado, fino.

Etimología. *Grácil.*

Grasilla. Femenino. Especie de goma, que hecha polvos, sirve para que no se cale el papel de escribir. ‖ La resina olorosa, en forma de lágrimas transparentes y quebradizas, que fluye del enebro, y se usa en barnices.

Etimología. *Grasa.*

Grasio. Masculino anticuado. Escrito.

Grasísimo, ma. Adjetivo superlativo de graso.

Grasitud. Femenino. Abundancia de grasa. ‖ Crasitud.

Etimología. Latín *crassĭtūdo, crassĭties, crassĭtas:* italiano, *crasezza.*

Graso. Masculino. Graseza ó gordura. ‖ Adjetivo. Pingüe, mantecoso y que tiene gordura.

Etimología. Latín *crassus:* bajo latín, *grassus;* italiano, *grasso;* fran-

cés antiguo, *cras;* moderno, *gras;* catalán, *gras*, *grassa;* provenzal, *grais*, *graissa.*

Grasones. Masculino plural. Especie de guisado de cuaresma, que se compone de harina ó trigo machacado, sal en grano, y después de cocido se le echa leche de almendras ó de cabras, grañones, azúcar y canela.

Grasor. Femenino anticuado. Grosura.

Grasoso, sa. Adjetivo. Lleno de grasa. ‖ Que es de la naturaleza de la grasa.

Etimología. *Grasa:* francés, *grassieux;* provenzal, *graishos;* catalán, *greixós, a.*

Grast. Femenino. *Germanía.* La jaca.

Grasura. Femenino. Grosura.

Grata. Femenino. Instrumento de que usan los plateros para limpiar las piezas sobredoradas.

Etimología. *Gratar:* italiano, *grata;* francés, *gratte.*

Grataguja. Femenino. Grata.

Gratamente. Adverbio de modo. De una manera grata.

Etimología. *Grata* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *gratament;* italiano, *gratamente;* latín, *grātè.*

Gratar. Activo. *Platería.* Dar lustre y color subido á las piezas doradas, bruñéndolas con la grata. ‖ Limpiar las piezas de plata ú oro con la grata.

Etimología. Antiguo alto alemán, *chrazōn;* alemán, *kratzen;* irlandés, *kratta*, raspar, limpiar; bajo latín, *cratāre;* italiano, *grattare;* francés, *gratter;* provenzal y catalán, *gratar;* ginebrino, *gratter;* «*gratter* la rogne à quelqu'un,» quitar la roña á uno, esto es, adularle.

Grategal. Masculino. *Botánica.* Género de plantas rubiáceas, que comprende algunos arbustos espinosos.

Gratel. Masculino. *Marina.* Trenza de filásticas.

Etimología. *Gratar.*

Gratificación. Femenino. Galardón y recompensa pecuniaria de algún servicio ó mérito extraordinario.

Etimología. *Gratificar:* latín, *grātĭfĭcātĭo*, beneficio, favor; forma sustantiva abstracta de *grātĭfĭcātus*, gratificado: catalán, *gratificació;* francés, *gratification;* italiano, *gratificazione.*

Gratificado, da. Participio pasivo de gratificar.

Etimología. Latín *gratĭfĭcātus*, participio pasivo de *grātĭfĭcāri*, gratificar: catalán, *gratificat, da;* francés, *gratifié;* italiano, *gratificato.*

Gratificador, ra. Masculino y femenino. El que gratifica.

Etimología. *Gratificar:* latín, *grātĭfĭcātor;* italiano, *gratificatore;* catalán, *gratificador, a.*

Gratificar. Activo. Recompensar y galardonar pecuniariamente alguna acción, trabajo ó servicio. ‖ Dar gusto, complacer.

Etimología. Latín *grātĭfĭcāri*, hacer un beneficio; de *grātĭa*, gracia, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: catalán, *gratificar;* francés, *gratifier;* italiano, *gratificare.*

Gratificarse. Recíproco anticuado. Congraciarse.

Gratil. Masculino. *Marina.* La extremidad ú orilla de la vela por donde se une y sujeta al palo, verga ó nervio correspondiente. También se llama así el cuerpo ó largo de la verga donde se ata y asegura la vela.

Etimología. *Gratel:* catalán, *gratil.*

Gratión. Masculino. *Mitología.* Uno de los gigantes que intentaron escalar el cielo, muerto por las flechas de Diana.

Gratis. Adverbio de modo puramente latino. De gracia ó de balde.

Etimología. *Gracia:* latín, *grātis;* catalán, *gratis.*

Gratisdato, ta. Adjetivo. Lo que se da de gracia, sin trabajo ó especial mérito de parte del que lo recibe.

Etimología. Latín *grātis*, forma de *grātĭa*, gracia, y *datus*, dado, «dado de gracia;» italiano, *gratisdato;* catalán, *gratisdat, gratisdonat, da.*

Gratísimo, ma. Adjetivo superlativo de grato.

Etimología. Latín *gratissĭmus*, palabra que hizo célebre Cicerón en el bellísimo ejemplo siguiente: *mihi id, quod fecisti, esse* GRATISSIMUM; «que me es muy grato lo que hiciste.» ¡Qué sencillez! Y esto quiere decir: ¡qué sublimidad!

Gratitud. Femenino. Agradecimiento, estimación y reconocimiento de un favor.

Etimología. *Grato:* latín, *grātitūdo, grātitūdĭnis;* italiano, *gratitùdine;* francés, *gratitude;* catalán, *gratitut.*

Reseña.—En unos exámenes de moral, preguntó el maestro á un niño francés *qué era la gratitud.* El niño vacilaba, porque no sabía ó no recordaba el texto literal. Al observar la turbación del examinado, el maestro repite la pregunta con cierto tono de mal humor: *¿qué es la gratitud?* Y el niño contesta inmediatamente, con el acento indefinible de una inteligencia inspirada: *la gratitud* es la santa memoria del corazón. El público que asistía á los exámenes, prorrumpió en aplausos entusiastas, y el resultado fué que el Estado se encargó de costear la educación del niño. ¡Feliz criatura y feliz Estado! Sobre todo, ¡feliz Estado!

Grato, ta. Adjetivo. Gustoso, agradable, agradecido.

Etimología. Latín *grātus*, forma de *grātia*, gracia: italiano, *grato;* francés del siglo xi, *gred;* moderno, *gré;* provenzal, *grat;* catalán, *grat, a.*

Sentido etimológico. 1. El latín *grātus* significa gustoso, sabroso, agradable, reconocido.

2. Era también sobrenombre romano, como se ve en Tácito.

3. La raíz de la serie es el sanscrito *craisthas*, en donde los latinos leían *graisthas;* ruso, *choroszii.*

4. Buscado el origen del sanscrito *craisthas*, hallamos que *caro* y la voz del artículo son vocablos idénticos.

Gratonada. Masculino anticuado. Especie de guisado de pollos.

Etimología. *Origen ignorado.*—«Especie de guisado, que se compone de pollos medio asados, tocino gordo, almendras, caldo de gallina, huevos frescos, especias finas y verduras.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Grator. Masculino. Rasador que usan los estañeros para quitar las desigualdades de las piezas.

Etimología. *Gratar.*

Gratuidad. Femenino. Acción gratuita.

Etimología. *Gratuito:* francés, *gratuité;* italiano, *gratuità.*

Gratuitamente. Adverbio de modo. De gracia, sin interés.

Etimología. *Gratuita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *gratúitament;* francés, *gratuitement;* italiano, *gratuitamente.*

Gratuito, ta. Adjetivo. Lo que es de balde ó de gracia.

Etimología. *Gratis:* latín, *gratuĭtus;* italiano, *gratuito;* francés, *gratuit;* catalán, *gratúit, a.*

Gratulación. Femenino anticuado. La acción y efecto de gratularse.

Etimología. *Congratulación:* latín, *grātŭlātĭo;* catalán, *gratulació.*

Gratular. Neutro. Dar el parabién á alguno. ‖ Recíproco. Alegrarse, complacerse.

Etimología. *Congratularse:* latín, *grātŭlāri;* catalán, *gratular.*

Gratularse. Recíproco. Congratularse.

Gratulatorio, ria. Adjetivo que se aplica comunmente al discurso, carta, etc., en que se da el parabién á alguno por un suceso próspero.

Etimología. *Congratulatorio:* latín, *grātŭlātōrĭus:* catalán, *gratulatori, a.*

Grau (Carlos). Escultor y arquitecto catalán, discípulo de Pedro Costa, que nació en 1714 y murió en 1798. Su obra más notable es la *fuente de San Fernando*, que construyó en la plaza de la ciudad de Figueras.

Grau (Francisco). Escultor español del siglo xvii y natural de Cataluña. Su mejor obra es el *retablo de la Concepción*, que construyó para la catedral de Tarragona.

Grava. Femenino. Arena gruesa, guijo.

Etimología. Sanscrito *grāvam*, piedra; bajo bretón, *grouan*, arena; kimry, *grou;* grison, *grava, greva*, llanura arenosa; provenzal y veneciano, *grava;* francés del siglo xii, *greve;* moderno, *grève;* catalán provincial, *grava*, arena gruesa; catalán, *grava*, alcalifa.

Gravamen. Masculino. Carga, obligación que pesa sobre alguna persona de ejecutar alguna cosa. ‖ Carga impuesta sobre alguna finca.

Etimología. *Grave:* latín, *grăvāmen;* italiano, *gravàme;* catalán, *gravámen.*

Gravante. Participio activo anticuado de gravar.

Gravar. Activo. Cargar, pesar sobre una persona ó cosa. ‖ Imponer algún gravamen sobre alguna finca,

ETIMOLOGÍA. Latín *grăvāre*, cargar; forma verbal de *grăvis*, grave; italiano, *gravare*; catalán, *gravar*.

Gravativo, va. Adjetivo. Lo que grava.

ETIMOLOGÍA. *Gravar*: provenzal, *graviatiu*, opresivo; francés, *gravatif*; catalán, *gravatiu, va*; italiano, *gravativo*.—El catalán tiene *gravatori, a.*

Grave. Adjetivo. Lo que es pesado. ‖ Grande, de mucha entidad como negocio, enfermedad GRAVE. ‖ Metáfora. Circunspecto, serio, y que causa respeto y veneración. ‖ Se dice del estilo ó discurso compuesto de palabras serias y majestuosas. ‖ Arduo, difícil. ‖ Molesto, enfadoso. ‖ Se dice del sonido hueco y bajo por contraposición al agudo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *grăvis*: «¿del griego βαρύς *(barys)*, pesado, como se inclina á creer Facciolati?» (DE MIGUEL y MORANTE.)

2. El godo *gaurs*, grave, representa la metátesis de *garo, garu*, que es precisamente el verbo sanscrito, que quiere decir pesar.

Derivación. — Sanscrito गुर् गर्व्
(garv), pesar, oprimir; *gurus*, pesado; *garvat* (cuya metátesis da *gravat)* opresivo: latín, *grăvis*; godo, *gaurs*; alemán, *grab*; ruso, *grabyi*; italiano y catalán, *grave*; francés, *gravé, grief*; provenzal, *greu, grieu*.

Gravear. Activo. GRAVITAR.

ETIMOLOGÍA. *Grave*. — «Balancear alguna cosa en fuerza del peso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«No consideraron sus autores, cómo el hombre pesa y *gravea* dentro de la nave.» (PADRE NIEREMBERG, *Filosofía nueva, libro 6.°, capítulo 12.)*

Gravecer. Activo y neutro anticuado. Ofender, molestar, desagradar.

Gravedad. Femenino. *Física*. Cualidad por la cual todo cuerpo propende á dirigirse al centro de la tierra cayendo hacia él siempre que se remueve el obstáculo que se oponía. ‖ Cualidad de la persona grave ó de estilo grave, en cuyo sentido se dice: la GRAVEDAD de tal ó cual sujeto; la GRAVEDAD de tal ó cual autor. ‖ Accidente peligroso; y así decimos: la GRAVEDAD de la dolencia; la GRAVEDAD de las circunstancias; la GRAVEDAD de la culpa ó del crimen; la GRAVEDAD de este ó del otro asunto. ‖ Dícese de un sonido con relación á los sonidos más elevados.

ETIMOLOGÍA. *Grave*: latín, *grăvĭtus*; italiano, *gravità*; francés, *gravité*; provenzal, *gravitat*; catalán, *gravedat*. El latín tiene además *grăvĭdĭtas*, preñez; italiano, *gravidezza*.

1. *Física.—Punto de* GRAVEDAD, punto de un cuerpo situado de tal manera que una fuerza, aplicada á dicho punto, tendrá al cuerpo en equilibrio. (LITTRÉ.)

2. El cuerpo no deja jamás de situarse de la manera más oportuna para sostenerse; de donde resulta que sus partes ocupan siempre un mismo centro de GRAVEDAD. (BOSSUET, *Connaissances, II, 13.)*

3. La figura ó contorno exterior de los cuerpos no altera en nada su GRAVEDAD, lo cual consiste en que la fuerza de la gravitación obra sobre la naturaleza interior de los cuerpos; no en razón de sus superficies. (VOLTAIRE, *Philosophie newtonienne, III, 11.)*

4. GRAVEVAD, como estilo. «La conversación de un sacerdote debe ser ingenua, sencilla, llena de peso y GRAVEDAD.» (SAN AMBROSIO.)

5. GRAVEDAD, como dote ó prenda de carácter. «La GRAVEDAD parece ser un misterio del cuerpo, inventado para encubrir las faltas del espíritu.» (EL CONDE DE LA ROCHEFOUCAULD.)

6. «Hay cierta GRAVEDAD, bajo la cual se ocultan siempre la pequeñez y la ignorancia; la GRAVEDAD fingida.»

7. «Por GRAVEDAD se entiende la modestia, la compostura y la circunspección.» (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.)

SINONIMIA. *Gravedad, seriedad, formalidad*. La *gravedad* está en el carácter; la *seriedad*, en los modales; la *formalidad* es la *seriedad* revestida de ciertas formas convencionales que le dan más peso. La *gravedad* reina en los pensamientos; la *seriedad* y la *formalidad*, en las acciones y en la conversación. Un hombre superficial y ligero nunca será *grave*, por más *serio* que se ponga; pero hablará con *formalidad* cuando la ocasión lo exija.

Gravedoso, sa. Adjetivo. Circunspecto y serio con afectación.

ETIMOLOGÍA. *Grave*.—«Soberbio, altivo, vano y lleno de entono y desvanecimiento.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Gravedumbre. Femenino anticuado. ASPEREZA, DIFICULTAD.

Gravedumpre. Femenino anticuado. GRAVEDUMBRE.

Gravelado, da. Adjetivo. Epíteto de la mezcla de subcarbonato de potasa con sulfato de potasa, sal, hierro, magnesia, sílice, alúmina y carbón que queda después de las heces de vino, y calificación de las cenizas de estos ingredientes.

ETIMOLOGÍA. Francés *gravelée*; *cendre* GRAVELÉE, ceniza que se hace con las soleras del vino que se quema; forma adjetiva de *gravelle*, diminutivo de *grave*; tema simétrico de *grève*, grava, arena, por semejanza de forma. El *gravelle* francés equivale al *gravel* provenzal; walón, *grèvale*; namurés, *gravale*.

Gravemente. Adverbio de modo. Con gravedad.

ETIMOLOGÍA. *Grave* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *gravement*; francés, *gravement, grievement*; latín, *grăvĭter*.

Gravescer. Activo anticuado. AGRAVAR.

Gravez. Femenino anticuado. GRAVEZA.

Graveza. Femenino anticuado. GRAVEDAD, por la pesadez de un cuerpo. ‖ Anticuado. GRAVAMEN, CARGA. ‖ Anticuado. DIFICULTAD.

Gravidumbre. Femenino anticuado. GRAVEZA.

Gravigrado, da. Adjetivo. *Zoología*. Que anda lentamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *grăvis*, pesado, y *grădi*, caminar: francés, *gravigrade*.

Gravímetro. Masculino. *Física*. Instrumento para medir el peso específico de los sólidos y de los líquidos.

ETIMOLOGÍA. Latín *grăvis*, pesado, y *metro*: francés, *gravimètre*.

Gravina (CARLOS, *duque de)*. Teniente general de la marina española, cuyo nombre inmortalizó la triste cuanto gloriosa jornada de Trafalgar. Nació en Nápoles en 1747 y murió en 1806. Acompañó á Carlos III en su viaje á España, cuando éste fué llamado á ocupar el trono español. Sirvió en la armada contra los argelinos á las órdenes del famoso Barceló, y muy joven todavía obtuvo el mando de dos fragatas, con las cuales logró poner las costas de España á salvo de las tentativas de los berberiscos. Distinguióse después en diferentes empresas, á las órdenes de los generales Córdoba y Mazarredo, dando grandes pruebas de valor y de inteligencia; especialmente, en la guerra que hizo España á la república francesa en 1793, en la cual, entre otros eminentes servicios, prestó el de auxiliar á la plaza de Rosas, sitiada por los franceses, y que debió á su mediación el no caer en poder del enemigo. En 1805, mandaba la escuadra española que, unida á la francesa de Villeneuve, sostuvo el famoso combate del cabo de Trafalgar contra la escuadra inglesa, mandada por Nelson, en la que ambos ilustres generales encontraron una muerte gloriosa. Ambos fueron heridos en un brazo. Nelson murió de resultas de la amputación, mientras GRAVINA, por no consentir que se le hiciera, falleció á principios de 1806. GRAVINA fué considerado, no sólo en España, sino en Inglaterra, como un excelente marino. Había introducido varias reformas en la armada española, fomentó los estudios náuticos, y á su influjo y mediación se debió el establecimiento de muchas escuelas de pilotaje y artillería.

Gravinzón. Masculino. Variedad de ciruelas que se cultivan en los alrededores de Amiens.

Gravísimamente. Adverbio de modo superlativo de gravemente.

Gravísimo, ma. Adjetivo superlativo de grave.

Gravitación. Femenino. La acción y efecto de gravitar. ‖ *Física*. Fuerza elemental, en cuya virtud todas las partículas de la materia gravitan las unas sobre las otras, en razón directa de su masa y en razón inversa del cuadrado de sus distancias. ‖ Ley de la GRAVITACIÓN *universal*; sistema demostrado por Newton, que sirvió grandemente á la revolución de las ciencias físicas. Este sabio sistema ha demostrado matemáticamente que la tierra se deprime en los polos, de la misma manera que parece abultarse en el ecuador.

ETIMOLOGÍA. *Gravitar*: catalán, *gravitació*; francés, *gravitation*; italiano,

gravitazione. «Newton descubrió la ley de la GRAVITACIÓN, pero no ha descubierto la causa.» *(Cita de* LITTRÉ.)

Gravitar. Neutro. Tener algún cuerpo propensión á caer ó cargar sobre otro, por razón de su peso.

ETIMOLOGÍA. *Grave:* catalán, *gravitar;* francés, *graviter;* italiano, *gravitare.*

Gravívolo, la. Adjetivo. *Ornitología.* De vuelo pesado.

ETIMOLOGÍA. Latín *grăvis,* pesado, y *vŏlāre,* volar.

Gravosamente. Adverbio de modo. De una manera gravosa.

ETIMOLOGÍA. *Gravosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *gravosamente.*

Gravoso, sa. Adjetivo. Molesto, pesado y á veces intolerable. ‖ COSTOSO.

ETIMOLOGÍA. *Grave:* italiano, *gravoso;* catalán, *gravós, a.*

Graznador, ra. Masculino y femenino. El que grazna.

Graznar. Neutro. Dar graznidos.

ETIMOLOGÍA. *Armonía imitativa:* italiano, *gracchiare;* francés, *croasser;* latín, *crocītāre,* frecuentativo de *crocĕre,* croajar.

Graznido. Masculino. El grito que dan algunas aves, como los cuervos, los grajos, los gansos y la gallina cuando la cogen. ‖ Metáfora. Canto desigual y como gritando, que disuena mucho al oído, y que en cierto modo imita la voz del ganso.

ETIMOLOGÍA. *Graznar:* latín *crocītus, crocītūs;* francés, *croassement.*

Greal. Masculino anticuado. Cierto utensilio de cocina.

Greba. Femenino. Pieza de la armadura antigua, que cubría la pierna desde la rodilla hasta la garganta del pie.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Grebe:* francés, *grèbe,* ave acuática, cuya pluma es de un color blanco plateado.

Grebón. Masculino anticuado. GREBA.

Greca. Femenino. Adorno que consiste en una faja más ó menos ancha, y forma una como cadena, por la continua repetición de un mismo dibujo.

ETIMOLOGÍA. Latín *græca,* forma femenina de *græcus,* griego.

Grecano, na. Adjetivo anticuado. GRIEGO.

Grecia. Femenino. *Geografía.* Hemos llegado á la heredera histórica de los helenos, de los pelasgos, de los fenicios, de los egipcios, de los persas, de los etíopes; compendio de la antigüedad; templo de aquella civilización; cuna de su ciencia; dechado de su arte; perenne ejemplo de empresas fabulosas; fuente de vida para los pueblos hijos de Roma, á quien inspirara el pensamiento y la noción de la humanidad, que el Occidente recibió del Lacio, como una magnífica adivinación de los santos dogmas de Jesús. En esta reseña nos circunscribiremos estrictamente á la geografía física de GRECIA, puesto que la parte referente á su mitología, á su historia, á su erudición y á sus costumbres, toca á los artículos especiales, que hemos consagrado y que consagraremos á sus tradiciones, á sus monumentos, á sus ciudades, á sus sabios y héroes. No hemos sido testigos de las magnificencias portentosas del pueblo levantado; pero hemos bajado la cabeza ante las ruinas del pueblo caído, y allí se aprende que no es una ilusión el encanto de la tristeza. Al hablar de montes que hemos visto más de una vez; al hablar de ríos que hemos atravesado; al hablar de piedras, de las cuales arrancó nuestra mano una reliquia, que conservamos en nuestro poder, nuestro corazón siente lo que pudiéramos llamar el amor del olvido, que es al mismo tiempo amor y poesía, porque Dios es tan bueno, que hasta se deja ver en el silencio de las sepulturas. Quien dió una hora de delicia á las nieblas pálidas de Occidente, tenía que dar una hora de éxtasis á la religión de las cosas pasadas, alma de almas que en la tierra lloraron, suspiro prodigioso de suspiros que se perdieron, si es verdad que se pierden los suspiros. ¡Qué arte tan profundo y tan sabio es el arte del tiempo! ¡Qué designio tan sabio y tan profundo es el designio de la Providencia!

I

GRECIA ANTIGUA

1. *Preliminares.*—Los geógrafos dan generalmente el nombre de GRECIA á la gran península que forma la Europa extendiéndose de Norte á Sud en la parte que ocupa su Sudoeste. Dicha península está situada entre el mar Jonio, al Oriente, y el del Archipiélago, al Este; aunque es verdad que la antigua GRECIA no ocupaba tan vasto territorio, puesto que no comprendía la Macedonia, ni la Iliria, ni el Epiro, de cuyos países hablaremos también en este ligerísimo trabajo. La GRECIA fué llamada así por los romanos, del antiguo pueblo de los *græci,* cerca de Tesalia, que fué el primero que conocieron de aquella nación. Los habitantes de la península griega se llamaban *helenos,* nombre que les venía de *Heleno,* hijo de Deucalión, al cual hacían remontar su origen muchas naciones de aquella península. La literatura, las artes y la guerra, que era la grande arte de aquellos tiempos, ilustraron la GRECIA con industria tan peregrina, que todo el afán de Alejandro Magno se cifraba en captarse la simpatía de aquel pueblo invencible, lo cual es igualmente honroso para el pueblo y para Alejandro. Así se explica el hecho de que los romanos, al par que subyugaron á los griegos, fueron subyugados por la GRECIA, puesto que adoptaron su civilización. Roma venció á GRECIA con sus alfanjes: GRECIA venció á Roma con sus maravillas, y el mundo vió cómo los señores se engalanaban con la librea de los esclavos. Y ¡cuán superior es vencer con maravillas que vencer con alfanjes!

2. *Límites.*—La península helénica, que comprendía la Iliria, Macedonia, Tracia y GRECIA, propiamente dicha, tenía por límites: al Norte, la cordillera del monte *Hemus,* que, elevándose desde las orillas del Ponto Euxino, va á unirse, bajo diversos nombres, á la de los Alpes, cerca de las costas del Adriático; al Oriente y al Sur, el trozo de mar inferior ó Mediterráneo, conocido más generalmente por mar Jonio (JONIUM *mare);* al Este, el mar Egeo, cubierto en parte por sus islas; el Helesponto, ó estrecho de los Dardanelos, la Propóntide y el Bósforo de Tracia.

3. *Mares y golfos.*—Acabamos de mencionar los dos mares más grandes que forman los límites de GRECIA; el Jonio y el Egeo; el mar Adriático, al Nordeste, y el mar de Creta, al Sud. Este mar de Creta está situado entre la grande isla de Candía, al Sud, y las Cíclades, al Norte. En la extensión de mar Adriático, ocupada por las costas de Iliria y unida á la península helénica, hay varios golfos, cuyos antiguos nombres se han perdido en la noche del tiempo. Los golfos más notables del mar Jonio, son: el de Ambracia (AMBRACIUS *sinus);* hoy, golfo de Arta, cuya entrada cierra el famoso promontorio de *Actium;* el golfo de Corinto *(sinus* CORINTHIACUS); hoy, de Patrás ó Lepanto, continuación del primero é internado hasta 178 kilómetros en tierra firme; el golfo Chelonites (CHELONITIS *sinus);* hoy, golfo de Garruni; el golfo de Mesenia (MESSENIACUS *sinus);* hoy, de Corón; y el de Laconia (LACONICUS *sinus);* hoy, golfo de Marathonisi, al Sud del Peloponeso. En el mar Egeo, ó Archipiélago, al Sudoeste de la península helénica, era notable el golfo Argólico (ARGOLICUS *sinus);* hoy, golfo de Namphi, al Sudoeste del Peloponeso. El golfo Argólico estaba comprendido en la extensión del Archipiélago, llamada *Myrtum mare,* mar de Myrtos. Seguían el golfo Hermiónico (HERMONIACUS *sinus),* al Este del anterior, el cual no es otra cosa que un estrecho que separa del continente la isla de *Hydrea;* hoy, de Hidra; el golfo Sarónico (SARONICUS *sinus);* hoy, golfo de Atenas, que forma al Este la península del Peloponeso, internándose hacia el Norte de tal modo que, entre su punta y el golfo de Corinto, no queda más que un istmo, cuya anchura no excede de 4 kilómetros, llamado el istmo de aquella ciudad. Al Norte del golfo Sarónico, se halla el célebre *estrecho de Salamina,* el cual separa del continente la isla que lleva su nombre, situada al Sudeste de Atenas. Al Noroeste del mismo golfo, un brazo del mar de Myrtos forma un estrecho, llamado antiguamente *Euripus,* que corre á internarse entre el continente y la grande isla de Eubea. En su parte más ancha, no tiene arriba de 200 pasos, presentando el rarísimo fenómeno de que, á cada luna, experimenta un flujo y reflujo repetido hasta doce veces al día. Este estrecho, que es lo que hoy se llama canal de *Ta-*

lanti ó *Negroponto*, se ensancha en la parte septentrional y forma, al Noroeste, el MILIACUS *sinus*, ó golfo de Miliaco; hoy, de Zeitum; y volviendo hacia el Este, después de haber formado en la costa Noroeste de la Eubea un pequeño estrecho ó canal, vuelve hacia el Norte, terminando en golfo, que es lo que se llama PELASGICUS *sinus;* hoy, golfo de Volo. Finalmente, en el mar Egeo, hacia la Macedonia y la Tracia, se encuentran dos golfos notables: el Termaico (TERMAICUS *sinus*); hoy, golfo de Salónica, y STRYMONICUS *sinus*, golfo Estrymónico; hoy, de Contesa, el cual abraza una gran península llamada en otro tiempo *Calcídica*, en cuya parte meridional se hallan también dos golfos pequeños; el TORONAICUS *sinus*, ó golfo de *Hagios Mamas*, y el SIGITICUS *sinus;* hoy, golfo de Monte Santo.

4. *Orografía.* — Las montañas de GRECIA son muchas y muy célebres como todo lo que se relaciona con este pueblo prodigioso, que pudiera llamarse el país de la fama. En la GRECIA propiamente dicha, hallamos: el *Pind (Pindus);* hoy, Psiloriti; el *Timphrestus;* hoy, Smocoro; el *Klytzos;* el *Parnaso*, una de las más elevadas cumbres de la GRECIA; el *Hélicon;* hoy, Zagora; el *Citherón;* hoy, Elatea; el *Hymeto*, famoso por su miel; el *Olimpo;* hoy Macria, y el *Œta*, hacia el golfo Maliaco y el desfiladero de las *Termópilas*, formado por los grupos del monte Anopeo y los pantanos que forma el golfo. Hablando ahora del Peloponeso, es notable una cordillera que se une con la de GRECIA, propiamente dicha, y separa las aguas estancadas del mar Jonio de las de los golfos Argólico y Lacónico. Hállase también el monte *Cronius*, cerca del nacimiento del Eurotas; el *Taygeto* (TAYGETUS *mons*), en el promontorio de Tenasa; el *Joloe;* el *Erimanto;* los montes *Menala* y *Lyceo*, los cuales rodean el nacimiento del Alfeo; y el *Home*, llamado hoy Umarno.

5. *Hidrografía.—Ríos.*—En el mar Adriático sólo desembocan ríos pequeños, tales como el *Apsus* y el *Aous;* que descienden de la cordillera del Pindo. En el mar Egeo desembocan: el *Hebras*, que sale de Tracia; el *Strymón*, que va á parar al golfo de su nombre; el *Axius*, tributario del golfo Termaico; *Peneus*, que vierte sus aguas en dicho golfo; el *Sperchius*, tributario del golfo Maliaco; el *Cephissus (Kephissos)* y el *Ilissus (Ilissos)*, riachuelos que, regando la campiña de Atenas, desembocan en el golfo Sarónico. Van al mar Jonio, entre otras corrientes de poca importancia, el famoso *Simois*, el *Thiamis* ó *Calamas*, el *Aqueronte* ó Maoro-Potamos; el *Cocyto (Kocytus)* ó *Paramithia*, y el *Inachus*, que muere en el golfo de Ambracia; el ancho é impetuoso *Achelous*, ó *Aspro Potamos;* el *Enenus;* el *Esopus* y el *Crathis*, tributarios del golfo de Corinto; el *Peneus*, Peneo, tributario del golfo Chelonites; el *Alfeo*, de 132 kilómetros de curso; el *Pamissus*, tributario del golfo de Mesenia, y el tan nombrado *Eurotas*, que lleva sus aguas al golfo de Laconia.

6. *Islas.*—Hállanse las siguientes: *Corcyra*, en el mar Jonio; hoy, Corfú, que Homero cita, separada del continente por un canal: *Leucas*, ó *Leucadia;* hoy, San Mauro, terminada al Sudoeste por el promontorio desde el cual se arrojaban los amantes desesperados; *Ithasa*, ó *Dulichicum;* hoy Teaki, isla larga, estrecha y montañosa, que fué capital de los Estados de Ulises; *Cephalonia;* hoy, Cefalonia, frente por frente del golfo de Corinto; *Hyacinthus;* hoy, Zantho, al Sur de la anterior, la cual tomó su nombre de Jacinto, hijo de Dárdano. Al extremo meridional del Peloponeso y al Sur del golfo de Laconia, se halla *Cythera;* hoy, Cerigo, en donde tenía un culto famosísimo la diosa Venus; un poco más al Sudeste, la isla de *Creta;* hoy, Candía, de 908 kilómetros de longitud y 67 de latitud, la mayor de todas, que tomó su nombre de *Creto*, hijo de Júpiter, según la opinión de algunos autores. Su monte más notable era el Ida, en donde Júpiter, al decir de la fábula, fué criado por la cabra Amaltea. Sus tres ciudades principales fueron: *Gnosus*, al Norte, mansión de Minos; *Gorthyna*, hacia el centro y al Sur, y *Cydonia*, al Noroeste. En el mar Egeo eran notables las *Cyclades*, nombre que les dieron por creer que estas islas rodeaban circularmente la de Delos, que era una de las más pequeñas, pero la más célebre por ser la de Apolo. Al Norte de las que formaban el grupo de las *Cyclades* ó *Cycladas*, hay la de *Andros*, de fértil suelo y limpias aguas; *Tenos;* hoy, Tina, y *Mycones*, un tanto árida. Lindando con la Tracia, estaba *Thasos;* hoy Taso, isla muy productora y abundante; al Este de la de Eubea se hallaba *Scyros;* hoy, Skiro, tierra de hermosos mármoles, y luego, *Eubea;* hoy, Negroponto ó Egripos, separada del continente por un canal estrecho, cuyo flujo y reflujo es violentísimo en todas sazones. Esta isla era muy fecunda en aceite, trigo, vino y toda clase de frutas deliciosas. Sus dos ciudades de consideración eran *Chálico*, al Oriente, en un estrecho, sobre el cual se colocaba un puente que se levantaba para dar paso á los buques mayores, y *Eretria*, cuya heroicidad resistió á los persas. Más hacia el Sur, hallábase *Ceos;* hoy, Zia, en los alrededores del Atica, muy nombrada en el mundo por su fertilidad y por sus higos. Algo más hacia el mismo punto, se encontraban *Siphnos;* hoy, Sifanto, con sus minas de plata y de oro; *Milos*, una de las más ricas del mar Egeo; *Naxos*, la más fértil de todo el Archipiélago, lo cual hubo de valerle el renombre de *pequeña Sicilia*, y *Paros*, sin igual en mármoles blanquísimos, hasta el punto de pasar á proverbio. Las principales islas del mar Egeo, situadas en la costa de Asia, eran: *Lemnos;* hoy, Lemos, frente á la embocadura del Helesponto; *Samothracia:* más hacia el Norte, *Lesbos;* hoy, Metelín, patria de Pitaco, que entró en el número de los siete sabios, de Terpandro, de Safo y de Alceo; *Samos*, patria de Pitágoras; *Cos*, patria de Hipócrates y de Apeles; *Quío* (Χἴος, *Chios*), cuna de Homero.

7. *División política.* — La GRECIA antigua puede dividirse en dos partes: la parte Norte, allende el istmo de Corinto, y la parte Sur, aquende dicho istmo. *Territorios situados al Norte del istmo de Corinto:* Macedonia, Iliria, Epiro, Tesalia, Acarnania, Etolia, Lócride, Fócide, Beocia, Megánide y Atica.

Macedonia.—Al principio se llamó *Emacia* y tomó el nombre de Macedonia por uno de sus reyes, Macedón. Tenía á su Este la Tracia, de la cual la separaba el monte; al Sur, el monte Olimpo y los Cambunios, que la separaban de la Tesalia; al Oeste, la continuación de la cordillera del Pindo, que la separaba del Epiro y de la Iliria, y al Norte, el monte Scardo, que la separaba de la Dardania. Los ríos que la regaban eran tres: el *Strymón*, al Este; el *Axius*, en el centro, y el *Halsaccón*, al Sur. A Macedonia pertenecía la ciudad de Pela (Πέλλα), patria de Alejandro el Grande.

Iliria ó *Iliricum*, limítrofe de Macedonia y la primera provincia griega, de que se apoderaron los romanos. Cerrábanla al Norte el río Drilo, así como al Sur, los montes que la separan del Epiro. Cerca de la embocadura del Aous estaba la ciudad de Apolonia, de la cual no existen más que ruinas.

Epiro, llamado actualmente *Alta Albania*. Estaba separado por el monte Pindo; hoy, Metrovo, y cerrado al Sur por el golfo de Ambracia, el cual lo dividía de la Acarnania. Los diversos pueblos de este territorio fueron gobernados por Pirro; pero se dividieron muy pronto, aunque sin perder el sentimiento de sn libertad, puesto que Roma, para domeñarlos, tuvo que incendiar setenta ciudades en un solo día. Las más notables del Epiro eran: *Buthrotum*, en los contornos de Corcyra; *Ephira*, cerca del lago de *Acherusia*, en donde se reunen Cocyto y el Aqueronte, ríos que formaban después el puerto *Glykis*, *Limen* ó *Puerto Dulce*.

Tesalia.—Hallábase cerrada al Norte por los montes Cambunios y el Olimpo; al Poniente, por el Pindo; al Este, por la extensión del mar Egeo, llamada golfo Termáico, y al Sur, por el Œta; hoy, Cumaita, tan famoso por el sepulcro de los trescientos espartanos que perecieron en las Termópilas, y el epitafio de Simónides. El más notable de sus ríos es el Peneo, denominado actualmente *Salembria*, que recoge á su paso muchas aguas, atravesando el estrecho valle de *Baba* antes de morir en el mar. El *Sperchius* corre en la parte meridional y lleva sus aguas al gol-

fo. Las principales ciudades de Tesalia eran: *Larisa*, fundada por los pelasgos, en la orilla izquierda del *Peneus; Pharsalus*, hoy, Farsalo, célebre por la gran batalla que en sus cercanías se dió entre César y Pompeyo; *Melithea; Pagasæ*, puerto en el golfo Pelásgico, donde fué construído el navío *Argo; Yolchos*, en el fondo del golfo referido; *Heraclea*, en el golfo Maliaco, y *Lamia*, cerca del paso de las Termópilas, ó *Puertas Calientes*, que inmortalizó el heroísmo de Leónidas.

Acarnania.—Estado el más occidental de la GRECIA, propiamente dicha, cerrado por el mar Jonio, al Oeste y al Sur; por el golfo de Ambracia, al Norte; y al Este, por el río *Achelous*, que lo separaba de la Etolia. Su ciudad principal era *Stratos*, en las orillas del *Achelous*, y *Actium*, á la entrada del golfo de Ambracia, á cuya vista se verificó el combate naval entre Octavio y Antonio.

Etolia.—Extendíase por el Sudeste hasta el estrecho que forma la entrada del golfo de Corinto. El río *Evenus* regaba la parte oriental, y su ciudad más considerable era *Calydon*; hoy, arruinada.

Lócride ó *Locri-Osolæ.*—Se extendía á lo largo de la costa septentrional del golfo de Corinto. Su capital era *Lepanto*, conocida por otro nombre á la sazón.

Fócide.—Estaba situada al Nordeste de la Lócride, su río principal era el *Cephissus;* hoy, Gravios; y su monte más célebre, el Parnaso, á cuyo pie se hallaba la ciudad de Delfos, tan renombrada por ser el oráculo de Apolo.

Beocia.—Hallábase al Sudeste de la Fócide, cercada de montañas, con el río Hipocrene, el monte Hélicon y el gran lago Copais, en el centro. Su ciudad capital era Tebas, patria de Píndaro. A Beocia pertenecía *Ascra*, cuna de Hesiodo.

Megánide ó *Meganda.*—Estaba enclavada en el extremo del golfo de Corinto y tenía por ciudad capital á Megara ó *Megasis*, patria de Euclides.

Atica, la más famosa de las provincias de la GRECIA antigua, cuya capital era Atenas, al Este de Megánide. Era un país muy montañoso, casi enteramente rodeado de mar, cuyo nombre pasó á proverbio como sinónimo de delicadeza, de gracia y gusto clásico, tanto en hablar como en escribir. El extremo meridional del Atica se llamó cabo *Sunium;* hoy, *Capo-Coloni*, aludiendo á 17 columnas que allí quedaron en pie, restos de un templo de Minerva. Al Atica pertenecía la célebre ciudad de Marathón, cuna gloriosa de la libertad griega, así como la isla de Salamina, patria de Solón.

Atenas.—No ocupaba primeramente más que un montecillo, encerrado en la ciudadela, el cual se denominaba *Cecropia*, de su primer rey *Cecrops*, quien se estableció en ella diez y seis siglos antes de la venida del Salvador (1570). Cuando la ciudad se fué extendiendo al rededor del montecillo, tomó el nombre de *Atenas*, por haberse puesto bajo la protección de la diosa Minerva, á quien los griegos denominaban Ἀθηνᾶς (*Athēnās*), la Virgen. Sus casas, generalmente hablando, eran pequeñas y poco elevadas; sus calles, torcidas y montuosas; pero suntuosísimos los edificios públicos; sobre todo, los templos levantados á sus dioses, cuyas ruinas asombran al mundo. La parte occidental, llamada *Cerámica* ó *Tullerías*, aludiendo á los muchos objetos de alfarería que allí se fabricaban, era también un magnífico barrio de Atenas, en donde estaban la plaza mayor, el palacio de los senadores y la colina en que se reunía el Areópago. Atenas tenía tres gimnasios: el Liceo, el Cinosargo (*Cynosargus*) y la Academia. Una larga calle, que formaban dos paredes simétricas, conducía al mar, en donde tenía tres puertos: el Falero, el Munichio y el Pireo, el más considerable de todos, en el golfo Sarónico, que existe todavía, y que llegará á ser una ciudad preciosa. Excusado parece decir que Atenas dió al mundo grandes capitanes, filósofos ilustres, poetas clarísimos, admirables mujeres, mártires famosos.

8. *Territorios al Sur del istmo de Corinto.*—Lo que nos falta describir de la antigua GRECIA, es el Peloponeso; gran península que tomó su nombre de *Pelops*, establecido en él en 1362 antes de Jesucristo. Este territorio, que hoy lleva el nombre de Morea, comprendía ocho estados principales: Acaya, Sicionia, Corintia, Elide, Mesenia, Arcadia, Laconia y Argolis.

Acaya.—Ocupaba el ángulo Noroeste del Peloponeso, sobre el golfo de Corinto, y sus ciudades principales fueron *Patræ* y *Ægium*, al Este.

Sicionia, al Este de la Acaya, propiamente dicha. Cortábala de Norte á Sur el río Asope y tomó su nombre de *Siciona*, hoy Vasilico, cerca del golfo de Corinto, donde tenía un puerto.

Corintia, al Sudeste de la Sicionia, sobre la parte occidental del istmo. Su capital era Corinto, una de las ciudades más mercantiles, ricas y heroicas de la antigua GRECIA, en donde Alejandro visitó á Diógenes en su tonel.

Elide ó *Elis*, al Sudoeste de la Acaya. Se extendía á lo largo de la costa del mar Jónico hasta las orillas del riachuelo *Noda*, que la separaba de la Mesenia. La ciudad principal era *Elis*, sobre el Peneo.

Mesenia.—Ocupaba todo el ángulo Sudoeste del Peloponeso y fueron sus ciudades principales: *Cyparissia*, hoy Arcadia; *Pylos*, morada de Néstor; *Cosoné*, cerca de Cosón; *Mesina*, hoy arruinada, é *Ithome*, fortaleza.

Arcadia, en el centro del Peloponeso, regada por el Alfeo. Eran sus ciudades principales: *Tegea*, cerca de Tripolitza; *Gerisa*, célebre por el triunfo de Epaminondas sobre los lacedemonios; *Orchomene*, muy famosa por sus ganados; *Hereo*, sobre el Alfeo, y *Megalópolis.*

Laconia, al Oriente de la Mesenia. Ocupábala parcialmente el célebre monte *Taygetes* ó *Taygeto;* la enriquecía el hermoso valle del Eurotas y tuvo á Esparta por capital, patria de Leónidas.

Argolis, regada por el *Inachus* en la parte Nordeste del Peloponeso. Tenía por ciudades principales: *Argos*, sobre el golfo Argólico; *Epidauro*, mansión predilecta de Esculapio; *Hermione*, célebre por su púrpura; *Micenas*, rival de Argos, y *Nauplia* ó *Nápoli de Romania*, sobre una península del golfo Argólico.

II

GRECIA MODERNA

1. *Resumen histórico.*—GRECIA fué ocupada por los pelasgos y los helenos con mezcla de egipcios y fenicios, viniendo á ser como el teatro de una gran parte de la civilización del Oriente. Los reyes macedónicos amenazaron la independencia griega cuatro siglos antes del Salvador, mientras que los romanos, dos siglos después, la redujeron á simple provincia del poderoso imperio de Occidente. Durante el siglo IV de la era cristiana, fué incorporada al imperio de Constantinopla, que es lo que se llama Bajo Imperio. Después de las cruzadas, fueron sus señores los franceses, los genoveses y los venecianos. Invadida luego por los turcos, vuelta á tomar por los venecianos á fines del siglo XVII, cayó finalmente en manos de Turquía á principios del siglo XVIII (1715). La desgraciada GRECIA tuvo que levantarse en masa, encomendando su salvación á su propio despecho. La insurrección que estalló en 1821, dió lugar á una guerra de fuego y sangre en que GRECIA logró reconstituirse, aunque parcialmente, mediante la ayuda de Francia y el aliento de todas las naciones regidas por leyes constitucionales.

2. *Situación astronómica.*—La GRECIA, sin las islas, está comprendida entre los 36° 20′ y los 38° 50′ latitud Norte, y los 24° 47′ y 27° 47′ longitud Este.

3. *Límites.*—Está limitada al Norte por la región meridional del Pindo, por el monte Œta y por la Turquía de Europa, cuyas fronteras, no determinadas aún, debieran seguir la corriente inferior del Aspropótamo; al Este, por el Archipiélago; al Este y al Sud, por el mar Jónico. Tiene 330 kilómetros de largo, de Norte á Sud, y casi los mismos de anchura, de Este á Oeste.

4. *Aspecto del país.*—El aspecto de GRECIA es delicioso y variado, como todo país montañoso; el clima, templado y salubre; el suelo, fértil; pero la falta de conocimientos agrícolas tiene el cultivo en grande atraso. Abunda en frutas delicadas, y sus montañas están cubiertas de frondo-

sos bosques. Hay abundantísimos gusanos de seda, excelente miel en varias provincias, así como riquezas metalúrgicas que no están explotadas como merecen.

5. *Orografía.*—La cordillera helénica termina en el cabo Matapán. En la GRECIA, propiamente dicha, aquella cordillera toma los nombres de Parnaso, Pindo, Hélicon, Citherón. En el Sur de Morea se denomina *Maina.* Sus ramas orientales son: el *Œta,* que termina frente al Negroponto y rodea con el mar el desfiladero de las Termópilas; los montes del Atica, á los cuales pertenece el Hymeto *(Hymetus),* en los alrededores de Atenas.

6. *Hidrografía.*—Entre los ríos tributarios del mar Jónico, se distingue el *Achelous,* que desemboca junto á la entrada del golfo de Patrás, en la frontera de Etolia y de Albania; el *Alfeo,* que desagua en el golfo de Arcadia, y el *Eurotas,* en el golfo de Marathonisi. Las islas que, por naturaleza, deben formar parte de este estado, son: el *Negroponto* (Eubea), hermosa isla que se extiende cerca de la costa oriental de la GRECIA, propiamente dicha; *Scyros,* al Nordeste del Negroponto; las *Cycladas,* al Sur del Archipiélago, entre cuyas principales ciudades se deben contar: Naxos, Paros, Santorín, Salamina y Egina, la cual, durante algún tiempo, ha sido metrópoli del actual gobierno de GRECIA. La península del Atica, cuya extremidad forma el cabo *Sunium;* hoy, Colona ó Capo-Coloni, limita al Este el territorio de la GRECIA, propiamente dicha, mientras que la península de Morea (antiguo Peloponeso) proyecta otras cuatro. El mar Jónico forma un golfo sobre la GRECIA y la Morea, el cual se denomina en su embocadura golfo de Patrás, mientras que en el resto de su extensión se llama golfo de Lepanto ó de Corinto.

7. *División política.*—La GRECIA, propiamente dicha, comprende cuatro antiguas y célebres regiones, cuyos nombres han resucitado los modernos: *Etolia,* al Oeste; la *Fócide* y la *Beocia,* en el centro; *Atica,* al Este. La *Morea* comprende: al Norte, la *Acaya;* al Este, la *Argolia;* al Oeste, la *Elida;* en el centro, la *Arcadia;* al Suroeste, la *Mesenia;* al Sudeste, la *Laconia.*

8. *Gobierno.*—Es monárquico constitucional hereditario. Un *nomarca* (jefe político ó gobernador civil) desempeña la administración de cada provincia. En cada *heptarquía* (distrito) la administración está á cargo de un *heptarca,* especie de subgobernador (asistido por un Consejo), el cual tiene bajo su dependencia á los *demogerontes,* «ancianos del pueblo,» especie de alcaldes, los cuales administran los distritos, equivalentes á nuestros partidos judiciales. La GRECIA está bajo la triple protección de Francia, de Inglaterra y de Rusia.

9. *Religión; escuelas.*—La religión es la griega cismática y la reformada con tolerancia de todos los cultos. Se hallan muchos católicos en varias islas y son numerosos los conventos. Respecto á la enseñanza, hay muchas escuelas y la instrucción penetra en las masas, aunque lenta y penosamente.

10. *Moneda.*—La unidad imaginaria es la *lepta,* casi equivalente á nuestro céntimo, cuyo vocablo significa *menuda,* porque es una forma de λεπτός *(leptós),* menudo, participio de λέπω *(lépō),* quitar la corteza, despojar. La moneda propia del griego moderno es el *dracma de 100 leptas,* equivalente á 95 céntimos de peseta; aunque su circulación es muy rara, así como la de las piezas de 5 dracmas, que llaman ὄθωνες *(othōnes),* aludiendo á la efigie del rey Othón, que las decora. Las monedas corrientes y usuales son las piezas de 5 y 10 leptas, equivalentes á nuestras monedas de 5 y 10 céntimos, y otras que denominan *zwanziger,* que tienen el mismo valor del dracma ático, es decir, 95 céntimos de peseta. Tienen curso corriente y fijo las monedas siguientes: franco, 100 leptas; lira italiana, 100 leptas; escudos sicilianos, que llaman θάληρα *(thálēra),* 5 dracmas y 70 leptas, ó 5 pesetas y 45 céntimos; thaler de Baviera, de Sajonia, de Austria (los de María Teresa), á razón de 5 dracmas y 80 leptas, ó sea 5 pesetas y 55 céntimos; duros columnarios de España, del Perú, de Bolívar, de Méjico, 6 dracmas, ó sea 5 pesetas y 70 céntimos; el cheling, un dracma y 40 leptas, esto es, una peseta y 35 céntimos. A contar desde 1.° de Enero de 1871 empezó á regir el sistema monetario francés, ó decimal, por cuya razón el dracma fué acuñado con el valor del franco francés ó de la lira italiana, con la efigie del rey Jorge. En cuanto al papel-moneda, circulan sin quebranto billetes de 10, 12, 25, 30 y 100 dracmas.

11. *Lengua.*—El griego moderno es una mezcla de griego antiguo, de eslavo y de albanés, cuyo último elemento es acaso el que más domina. Esta mezcla produjo el bajo griego, que debía marcar el período de decadencia, como el bajo latín marcó el período de la decadencia latina en el imperio bizantino. Nótase un fenómeno que debe llamar la atención de los hombres doctos: las mezclas y las corrupciones del idioma están retratadas en el carácter y en las costumbres del país. Se nos figura que la nación griega se regenerará cuando se regenere el idioma griego.

12. *Etnografía.*—El griego es de mediana estatura, moreno, de mirada viva y penetrante, ágil, flexible, airoso, gallardo. Es apasionado é impetuoso; pero las pasiones magnánimas de la antigüedad, los ímpetus heroicos de los grandes tiempos han venido á cierta decadencia, próxima alguna vez á la degradación. La vida de los griegos en Constantinopla (hombres y mujeres) se presta á toda clase de oficios viles, lo cual supone que una parte de la población ha perdido la energía de raza, esa emoción constante y pura, ese ardimiento guerrero que constituye el gran carácter de los pueblos, porque aquellas nobles pasiones son en nuestro espíritu lo que es el aliento en nuestra boca. Esto quiere decir que una parte de GRECIA está durmiendo todavía, y le sucede lo que es natural. El que está dormido, no sabe que duerme. Tratándose de Atenas, la población toma cierto aire general, en donde parece extraviarse ó confundirse la herencia de raza; pero en el interior se conserva aún el tipo griego. Particularmente en el campo, se hallan mujeres que recuerdan la Venus de Médicis, que está en Florencia, ó la Venus de Milo, descubierta en 1820, la cual se encuentra en el museo del Louvre. Distínguese la mujer griega por facciones muy bien delineadas, como una pintura de correcto estilo, y por un conjunto de formas elegantes, redondeadas y armoniosas, á lo cual se une un contorno vago, una expresión confusa, un espíritu, que no llega á ser misterioso, pero que es realmente indefinible; en donde hallamos una alegría que no se parece al regocijo, una tristeza que no se parece á la melancolía, una languidez que tiene algo de pureza, ó una pureza que tiene algo de languidez. Adviertan nuestros ilustrados lectores que cierta languidez es la última pincelada de la belleza mujeril; pero tiene un riesgo gravísimo, y es que no se puede imitar. La mujer griega nos ofrece el encanto del sexo, la malicia de la mujer y la idealidad de la virgen. Si tuviese la gracia de las españolas y el arcano de las orientales, pudiera decirse que la mujer griega representaba en este mundo el genio del amor, es decir, «el hermoso martirio de secretos cuidados,» como ha dicho un poeta.

III

ATENAS

Cuando vimos, desde las ruinas de la Acrópolis, una población que se perdía á lo lejos en una llanura entre las sombras de la tarde, nos parecía veíamos una aldeíta en medio de un campo. Aquella aldeíta era Atenas, el prodigio de la antigüedad. Ni la presencia del gran desierto de la Libia, ni la vista de las soledades del Océano, infunde en el alma una impresión más misteriosa que la presencia de aquel grupo de casas en aquella llanura. Del fondo de aquella aldeíta, parecía brotar la enorme metrópoli del mundo gentil, entre apariciones de una grandiosidad que no puede explicarse. En efecto, existe una grandiosidad más imponente que los más grandes espectáculos de la naturaleza: es la grandiosidad de la historia. De otro modo, ¿cómo se pudiera explicar el milagro de que esa aldeíta es más grande, infinitamente más grande que Londres?

1. *Situación astronómica.*—Atenas

está situada bajo el 37° 58′ latitud Norte, en la llanura principal del Atica.

2. *Aspecto de la ciudad.*—Habiendo sido reedificada en muchos barrios nuevos, según los planos del sabio arquitecto alemán Schaubert, ha perdido su aspecto oriental, ganando en simetría lo que perdiera en variedad y carácter histórico. Puede afirmarse que la Atenas de nuestros tiempos es de las ciudades más limpias y uniformes de Oriente, si se exceptúan Alejandría y el Cairo. Pero la verdad es que un friso roto del Partenón, una piedra despedazada de aquel arte, vale mucho más que todos los planos del sabio arquitecto. Aun suponiendo que esta ciudad llegara á ser un prodigio de Europa, la Atenas de hoy, la Atenas de mañana no será otra cosa que un recuerdo pálido de la otra Atenas, el ocaso de aquel Oriente, la tristeza de aquellos gozos, en donde escuchamos el ruido de una piedra de Fidias, un canto de Homero, un suspiro de Safo. Estas memorias tienen aquí una soberanía que avasalla todos los espíritus, sin necesidad de la servidumbre que lleva aparejada el vasallaje. Es un obsequio personal que todo el mundo presta; pero que no hace esclavos. Y, ¡plegue al cielo que no los haga, porque en la tierra no convienen ni aun los esclavos de la gloria!

3. *Montes.*—La llanura de Atenas está rodeada del Parnaso y del Egaleos, ramificación de aquella montaña, por la parte del Norte; del *Brilessos* ó *Pentelykón,* al Nordeste, y del *Hymettos,* al Oeste.

4. *Ríos.*—El Κηφισσὸς de los griegos *(Kephissos),* es el único río del Atica que conserva un escaso raudal durante el verano, y el Ἴλισσος *(Ilissos),* arroyo de monte, corre únicamente en la estación lluviosa.

5. *Colinas.*—Una cadena de colinas, denominada hoy *Turko Uuni,* separa el valle del Cefiso del Iliso, teniendo por punto culminante el *Lycabettos* de los antiguos, hoy montaña de San Jorge. Otro collado separa el *Lycabettos,* lá roca escarpada de la Acrópolis y la colina del Areópago, mientras que, más hacia al Oeste, corre otro grupo de colinas, que son las llamadas de *Philopappos,* de *Pnyx* y de las *Ninfas,* las cuales descienden en declives suaves de la parte del golfo Sarónico.

6. *Trajes.*—La infinidad de trajes distintos que se ve en las calles de Atenas, da á la ciudad cierto carácter pintoresco, sumamente agradable. En cuanto á las mujeres de condición, puede decirse que han dejado de ser atenienses en su porte, puesto que se visten según las modas de París. Las mujeres del pueblo suelen añadir un birrete de lana encarnada; blanca, rara vez, y cierto tocado del país que sujetan con una presilla de oro. El traje nacional griego de nuestros días es el traje albanés: birrete de lana encarnada con gran borla azul; chaqueta azul ó encarnada, de mangas abiertas, bordadas ricamente; chaleco bordado también, camisa de largas mangas flotantes; cinturón de correa, del cual va pendiente un porta-armas de cuero; chupa blanca; pantalones cortos; polainas encarnadas y zapatos de punta del mismo color. Los obreros y los νεσιῶτας *(nesiōtas),* isleños, llevan otro traje, que parece ser de origen turco: birrete alto y muy empinado; chaqueta corta de color oscuro, chaleco encarnado; anchos pantalones de algodón verde ó azul bajo, á modo de nuestros antiguos gregüescos, los cuales dejan ver las piernas desnudas ó con medias, y zapato de hebilla. Este mismo traje llevan los cretenses, con la diferencia de que, en lugar de medias, usan botas cumplidas. En la estación de la lluvia y del frío, todo el mundo lleva unos abrigos de capucha, de pelo de cabra, que denominan κάππα *(káppa),* voz que tomaron del bajo latín. Las mujeres de los campesinos albaneses, que podríamos llamar griegos modernos, usan todavía su traje propio, que tiene el encanto de todo aquello que es característico de una raza: larga camisa bordada en las mangas y en la parte inferior; enagua corta de lana blanca, á guisa de basquiña; cinturón atado muy bajo; cadenas, formadas de monedas unidas entre sí, que son el adorno de la cabellera y del cuello.

7. *Población.*—Atenas no se ha visto nunca despoblada, desde su fundación hasta nuestros días. Aun en el período de su decadencia lastimosa, después de perder toda su importancia política y social, el estado de esta ciudad era floreciente, comparado con el de las demás ciudades griegas. A esta prosperidad relativa de Atenas hubieron de contribuir dos hechos históricos: las escuelas de filosofía, las cuales atraían un gran número de extranjeros de todos los países, y la dominación de los duques franceses, que tenían aquí su especie de corte durante una parte de la Edad media. Pero llegó un día en que la ciudad se vió reducida á tal grado de enflaquecimiento que, cuando el gobierno griego fué trasladado de Nauplia á Atenas, no encontraron más que un barrio miserable de 300 casas ruines. A la sazón, el puerto de Pireo no existía ni aun de nombre, puesto que los italianos le llamaban *Porto-leone* (Puerto-león), á consecuencia de un león de mármol que se llevaron los venecianos para colocarlo delante del arsenal de Venecia. Desde la erección de Atenas en metrópoli del nuevo reino, es la más poblada de sus ciudades, habiendo alcanzado en 1871 la cifra de 42.000 habitantes, la cual va en aumento. Pireo, en donde sólo había unas cuantas barracas de pescadores, tenía en dicho año 6.500 almas. Los 13.000 habitantes que los tratados de geografía dan á la ciudad que describimos, deben referirse á 1835, en que el asiento del gobierno pasó á Atenas. Volvemos á decir que en 1871 contaba ya 42,000 almas, según antecedentes oficiales que hemos visto en la misma ciudad.

8. *Calles y plazas.*—Hay dos calles maestras, las cuales se cruzan en el centro de la ciudad y forman las arterias de la circulación, si así puede decirse: la calle de *Hermes* (Ὁδὸς Ἑρμοῦ), que parte de la plaza del Castillo y se extiende hasta la estación del ferrocarril, cerca de la iglesia de *Hagia Triada,* en donde se junta con la calle denominada de Pireo; la calle de Eolo (Ὁδὸς Αἰόλου), que parte de la *torre de los Vientos,* en la vertiente septentrional de la Acrópolis, y se extiende en línea recta hasta fuera de la ciudad, terminando en un lugarcito que se llama *Patissia.* A estas dos calles desemboca una infinidad de callejuelas irregulares que forman el núcleo de la población, en donde el forastero no debe entrar solo, porque es seguro que se perdería en aquel dédalo. Otro sistema de calles se agrupa en torno de la plaza del Castillo y de la plaza de la Concordia (πλατεῖα τῆς Ὁμονοίας), en la parte Norte de la ciudad. Estas calles, anchas y rectas, con dos filas de árboles, constituyen la parte nueva de la población, que es alegre y graciosa, aunque poco característica, llamada Νεόπολις *(Neópolis),* nueva ciudad. Las dos plazas, Concordia y Castillo, están enlazadas por las calles denominadas de la Universidad y del Estadio (Ὁδὸς Σταδίον), á cuya izquierda está el Congreso (Βουλή); y más allá, el ministerio de Hacienda con un jardín pequeño, umbroso, fresquísimo, mansión deliciosa en los días calurosos del verano. Otra calle, la de Minerva (Ὁδὸς Ἀθηνᾶς), se extiende hacia el Sud desde la plaza de la Concordia, ensanchándose, casi á la mitad de su curso, hasta tomar la forma de una especie de plaza en embrión, cuyo costado izquierdo sirve de estación á los carruajes del servicio público. Otra calle, que parte de la misma plaza, se extiende rectamente hasta Pireo, ofreciendo magníficas vistas al mar. Merece citarse un bulevar que arranca de la plaza del Castillo, que conduce al Sud, da vuelta á la Acrópolis y se extiende hasta el antiguo templo de Teseo. La calle *Philothéas* (Φιλοθέας) debe mencionarse, por contener, en la parte Sud, las ruinas de la iglesia de San Andrés sobre grandes trozos de mármol *antico.* Los arqueólogos entienden que la antigüedad tuvo en este paraje un *Serapión.* Por fin, Atenas inmortalizó también la memoria de un mártir suyo, poniendo á una de sus calles un nombre venerado. Aun hoy existe la calle de Sócrates (Ὁδὸς Σωκράτους). La *plaza del Castillo* está situada en la extremidad oriental de la calle de Hermes con un pabellón octógono, en el centro, y un jardín cuadrangular, al lado del Este, contigua al Castillo (τὰ ἀνάκτορα), edificado de 1834 á 1838, según los planos del arquitecto Gœtner, y que era propiedad particular del rey Othón desde 1867.

Vamos á terminar con lo que se denomina *la Vía Sagrada* (῾Ιερὰ ὁδὸς), por donde iba la procesión de los iniciados en los misterios de Eleusis, cuando, desde Atenas, se dirigían á dicha ciudad para el cumplimiento de sus ritos. *La Vía Sagrada* era la que, pasando por delante de *Hagia Triada*, se extendía hasta Eleusis por el *bosque de los Olivos* y los antiguos *demos Lakkiadæ* y *demos Hermos*. Marcaban el camino dos hileras de monumentos funerarios, cuyos vestigios existen todavía de trecho en trecho. *Los misterios de Eleusis* representan, sin duda, una de las más grandes tradiciones de la mitología griega.

9. *El jardín del Castillo*, abierto al público desde las cuatro de la tarde, fué fundación de la reina Amalia. La verdura de esta gran plaza, antes desierta, ofrece una sombra y una vista agradables. Hacia la izquierda de la puerta de entrada, hállase un mosaico de mucha extensión, perteneciente en otro tiempo á una casa de baños. En el comedio del jardín, hay un pequeño estanque, una jaula con una leona, y á modo de un vasar, que contiene restos antiguos. En la parte del Sud, se encuentran las estatuas del presidente Capodistrias y del banquero genovés Eynard, magníficas palmeras, en que se adivinan las palmeras de Egipto, y extensas vistas del Júpiter olímpico y del mar, especialmente desde lo alto de un peñasco que hay en el ángulo Sudeste, cerca del cual se ve un segundo mosaico romano. Esta parte meridional del jardín es verdaderamente variada y graciosa.

10. *Academia.* — Se construyó, á expensas del generoso barón Sina, con mármol pentélico.

11. *Universidad* (πανεπιστημίον). — Se fundó en 22 de Mayo de 1837, según el modelo de las universidades alemanas, teniendo, como ellas, cuatro facultades: teología, filosofía, medicina y jurisprudencia. Depende de la universidad el observatorio (ἀστεροσκοπεῖον), en la colina de las Ninfas, que el barón de Sina fundó y proveyó de los necesarios instrumentos; una escuela de farmacia, una biblioteca de 100.000 volúmenes, colección de monedas é historia natural y un museo anatómico, cuyos dos últimos establecimientos están enclavados en el edificio de la Universidad. Enseñan en ella setenta profesores ordinarios y extraordinarios (τάκτικοι καὶ ἔκτακτοι καθηγηταί) y doce agregados (ὑφηγηταί), mientras que el número de escolares (φοιτηταί) no suele exceder de 1.200.

12. *Escuelas de niñas.*—En la misma calle de la Universidad se halla una escuela de niñas, llamada el instituto *Arsakion*, cuyo nombre recibió de *Arsákēs* (Ἀρσάκης), fundador de la escuela, quien la dotó espléndidamente. Es un preciosísimo modelo de esta clase, único en todo Oriente, y que ha de contribuir en primera línea á la cultura de la ciudad, porque educar á la mujer es educar á la mujer y al hombre. Querer que viva en la barbarie y en la esclavitud (la esclavitud es la natural condición de toda barbarie) una criatura que se muestra madre, nuestra compañera y nuestra hija, pudo ser un sistema antes de Jesús; pero es un sacrilegio después que el cristianismo creó la familia, enalteciendo á la mujer en la Madre del Salvador, tipo el más grande, personificación la más augusta del sublime dolor cristiano. La escuela de niñas que acabamos de ver, vale media Atenas.

13. *Escuela politécnica.*—Para esta escuela se está construyendo un gran palacio en la calle Patissia, al lado del museo arqueológico.

14. *Gimnasio Varvakión.*—Hacia la derecha del lugar que sirve de estación á los carruajes de plaza, situada en la parte ancha de la calle de Minerva, se encuentra el *gimnasio Varvakión*, que recuerda el nombre de su constructor *Barbákēs* (Βαρβάκης), en donde está la colección de la sociedad arqueológica (ἀρχαιολογικὴ ἑταιρία), que no se puede visitar sin que admiremos muchas y ricas curiosidades. El edificio se compone de una antecámara, de cuatro salones y de un pequeño gabinete. La entrada de la primera sala está exornada por un Neoptolemo y un Peleo, de estilo arcaico, y por una Tetis, que lleva sus armas á Aquiles. Son dignas de notarse con afectuoso interés muchas figuras de barro cocido, lo que el francés llama *terre-cuite*, ejecutadas con doctísimo arte. Entre las mil cosas que se disputan nuestra avidez, se distinguen diferentes objetos de adorno y coronas de oro, encontrados en las tumbas áticas; una magnífica cabeza de Bárbaro; una preciosa antorcha arcaica de Egina; varios fragmentos de arquitecturas con vestigios de colores y un grande y hermoso Lekythos, con diseños de color violeta sobre fondo blanco. Los juguetes antiguos de todas clases que se encuentran en la última sala, impresionan de una manera particular, porque siempre es grato hallar un pueblo que se acuerda hasta de los juguetes de los niños.

15. *Ministerio de Cultos.*—Tiene una colección de objetos antiguos en las salas de la oficina del eforo de antigüedades, que era á la sazón un señor llamado Eustratiadis, tan ilustrado como obsequioso. En la primera sala, en el armario que está casi tocando con la puerta, hay unos relieves de barro cocido, los cuales representan á Phrixos con su carnero. Estos relieves, llamados *pinakes*, solían ponerse en el interior de los sepulcros. Pero lo digno de admirarse, es una representación, la más exacta que existe, de la Minerva de oro y marfil que decoraba el Partenón, considerada por la antigüedad sabia como la obra maestra de Fidias. Es un preciosísimo monumento qae merece un viaje á Atenas, y nunca podrá sentirse bastante que una obra de tal concepto no esté concluída.

16. *Iglesia de San Nicomedes*, á la derecha de la plaza del Castillo. Es actualmente la iglesia de los rusos y cuenta once siglos, pues fué construída en el año 800. Las crónicas del imperio de Oriente hacen relación de una emperatriz de Bizancio, Irene, la cual fundó una iglesia en la ciudad que aquí se describe. Esta iglesia de San Nicomedes es la iglesia fundada por dicha emperatriz. Tiene un monumento curiosísimo, el cual consiste en una cripta, que hubo de estar destinada á baños y que parece ser de construcción romana.

17. *Iglesia inglesa.*—A la derecha de la iglesia de los rusos, está la iglesia de los ingleses, que no tiene nada de particular, lo cual es una cosa particularísima, encontrándonos en Atenas.

18. *Capnicaræa.*—Es otra iglesia, situada casi en el comedio de la calle Hermes, construcción complicada y confusa, que parece marcar cierto período de decadencia en el estilo bizantino. Es una fábrica monstruosa, pues monstruoso es todo lo confuso.

19. *Iglesia metropolitana* (μετρόπολις).—Se edificó durante quince años, desde 1840 á 1855, habiendo dirigido la obra cuatro arquitectos: dos griegos, un francés y un alemán. Se emplearon en este templo los materiales de 70 iglesias y capillas derribadas á consecuencia del decreto de 1840. El exterior no es otra cosa que una reproducción en grande escala de la pequeña metrópoli, situada al Sud de la grande, llámada *Panagia Gorgópiko*. La pintura roja y amarilla del exterior de la iglesia metropolitana de Atenas no es otra cosa que una imitación del *Hagia Sophia* de Constantinopla. En cuanto al interior, ofrece el espectáculo de una brillantez que no acaba de ser brillante, porque no tiene gusto. Es una creación espléndida, hasta fastuosa; pero le falta algo, lo cual quiere decir que le falta la majestad de la sencillez, ó la sencillez de la majestad. Propiamente hablando, le falta y le sobra al mismo tiempo, pues lo que le sobra de profusión, le falta de arte.

20. *Panagiá Gorgópiko.*—Fué edificada con restos antiguos por el príncipe Othón de Laroche hacia 1259. Todas las cornisas y la ligazón de la fábrica no son más que una copia de antiguos monumentos, así como las repugnantes y aplastadas figuras de animales, que allí se ven, deben ser otra copia de un mal trabajo bizantino. Sobre el ábside, por ambos lados, hay relieves con representaciones de sacrificios; y en el mismo muro del ábside, un buen relieve arcaico, taraceado en el anverso. Es curioso un calendario antiguo de las fiestas griegas, que está sobre las puertas principales del lado del Poniente, con capiteles de pilastras corintias decorando los ángulos. Pero el trabajo de más mérito que presenta el exterior

de este edificio, se halla coronando la puerta del Sud, y consiste en un magnífico fragmento de arquitrabe dórico, con cabezas de toros y rosetas en las métopas, hachones cruzados y vasos en la parte anterior de los triglifos. Aunque se escandalicen los doctos arquitectos de la iglesia metropolitana, nosotros decimos que la damos por el arquitrabe, por el relieve y por el calendario de *Panagia Gorgópiko*.

21. *San Teodoro*.—Hemos dejado para lo último este pequeño templo, situado al lado derecho del frondoso jardín del ministerio de Hacienda. Es de las iglesias más antiguas de Atenas y de la cristiandad, tipo perfecto del gusto bizantino, en donde se expresa acabadamente el sentimiento enérgico de la religión, el espíritu penetrante de la fe, expresión suprema de la vida humana. No se puede significar el aura apacible, la emoción tranquila, el sentimiento delicioso que se experimenta en torno de estos mármoles, tradición de los primeros tiempos cristianos, monumento de más felices esperanzas, santo tugurio de un dogma tan grande.

22. *Visitas de establecimientos públicos, correrías*.—Hemos visitado la iglesia *Hagia Triada*, el jardín botánico (βοτανικός κῆπος), el hospital militar, el hospital de enfermedades de los ojos (ὀφθαλμοκομεῖον), el café de la *hermosa* Grecia (ὡραία 'Ελλας), la caserna y otros muchos establecimientos, que fuera prolijo enumerar, con lo cual debemos despedirnos de la ciudad moderna, porque estamos pisando los límites, los inmensos límites de la ciudad antigua. Esto quiere decir que salimos de la Atenas chica para entrar en la Atenas grande. ¡Cuán grande es! La grandeza de esta ciudad no puede comprenderse hasta que se visita la Acrópolis. ¡Adiós, reina del Atica! ¡Adiós, reina del mundo antiguo! Dí á tus manes que no sean ingratos á este saludo, ya que, desde nuestra primera infancia, hemos suspirado por verte, alimentando nuestra alma con la gloria de amarte. Antes de pasar á la ciudad de los tiempos heroicos, debemos advertir que hemos preguntado inútilmente por los restos del *Kynosargo*, como por el pórtico bajo el cual enseñó Zenón el estoicismo, como por el solar de la casa de Friné, la que propuso reconstruir á Tebas á expensas suyas; como por la estatua de Píndaro, que le erigió Tebas y que halló Pausanias seis siglos después; pero, en cambio, nos hemos paseado holgadamente por los solares de la Academia que ilustró Platón con la ciencia más pura, más creyente, más consoladora de la antigüedad. También registramos el solar del antiguo *Liceo*, en donde Aristóteles fundó una doctrina que llenó al mundo y dió tanto que hacer al pensamiento del género humano. Pero la vista del Liceo nos dió á conocer una porción de antigüedades de que no teníamos la menor noticia. Para visitar el solar mencionado, se toma el camino que va á *Kiphissia*, se llega á un convento, llamado *Somatón*, se tuerce á la derecha y allí está el solar del Liceo. Después atravesamos el brazo del Ilisso, el *Eridanos* de otras épocas, y proseguimos caminando hasta llegar á las ruinas de una construcción avanzada, que los griegos llamaban *metochi;* de donde se pasa al convento denominado *Kæssariani*, en una garganta poblada de árboles. En este paraje se encuentran vestigios de un antiguo santuario de Venus y otra curiosidad no menos notable, la cual se refiere sin duda á la existencia de dicho santuario. El manantial de la corriente, que allí se ve, era la fuente que los antiguos designaban con el nombre de *Killou pira*, cuyas aguas tenían, según la tradición, una maravillosa eficacia contra la esterilidad de las mujeres. Esta superstición existe todavía, por lo cual supondrá el lector que nunca falta aquí alguna devota en pretensión de posteridad. Es indudable que la virtud tradicional de las aguas de *Killou pira* vine á explicarnos la existencia del santuario ó templo de Venus, considerada como diosa de la fecundidad y del amor. El convento de *Kæssariani* está tocando con los estribos del Hymeto, por cuyas faldas nos encaramamos sin seguir ninguna vereda. Desde la cima de este monte se descubre una vista extensa, imponente, grandiosa. Al vernos en la cumbre del Hymeto, nos parece escuchar el zumbido de la antigua abeja y ver el color amarillo de sus ricos panales de miel. Estas tradiciones, siempre vivas, de una raza que ha muerto, ejercen sobre nuestra memoria una atracción que no se puede definir. El amor nos habla aquí de la naturaleza, ó la naturaleza nos habla del amor; y esto es natural, porque natural es que la luz nos hable del cielo, ó que el cielo nos hable de la luz. No hay nada parecido á la emoción que experimentamos, recorriendo estos montes de Grecia, entre los recuerdos de la historia, las bellezas del paisaje y el alma bendita que vive en el campo. Aquí se pasan horas de una dicha inefable, casi sagrada, en que se siente lo que llamamos arrobamiento del espíritu. Pero hay que dejar estas delicias del monte Hymeto, porque nos esperan dos grandes sepulcros. Hemos visitado el paraje en que estuvo la aldea de Colito, cuna de Platón, homenaje de admiración y de respeto que hemos querido tributar á la sombra de aquel inmenso apóstol del paganismo. Otra sombra nos llamaba también en el antiguo *Demos Lakkiadæ*, y hemos acudido á saludarla. Daremos cuenta á nuestros lectores del itinerario que hemos seguido, á fin de dar á estas descripciones la realidad que deben tener. Caminando por la *Vía Sagrada*, se deja á izquierda el jardín botánico y se sigue hasta el *bosque* ó la *selva de los Olivos*, alguno de los cuales fué testigo aún de las glorias de Atenas. En este *bosque de los Olivos* se encontraba el famoso *Demos Lakkiadæ*, donde nació el héroe de un gran día, el primer Salvador de Grecia, aunque la Grecia le condenó á morir en un calabozo. Nos referimos al ilustre padre de Cimón, héroe á su vez bajo la conducta de Temístocles. ¡Espectáculo maravilloso! Milcíades, el caudillo de Marathón, muere en una mazmorra, mientras que Cimón responde al martirio de su padre con la batalla de Salamina. Este bosque de los Olivos era muy célebre en la antigüedad por el tamaño enorme de los rábanos que producía. Cerca del brazo del Cefiso, que por aquí corre, se encontraba el primer olivo que se plantó en el Atica, el mismo que Ceres regaló á Phytalo, según refiere la mitología. Detrás del bosque de los Olivos, el camino atraviesa una colina, denominada de *Hagios Elías*, San Elías, nombre de una capilla que corona su cumbre; de donde se pasa el collado de *Daphni*, que también se designa con el nombre de *Poikilón*, el cual corta en dos la cadena de los Egaleos. A la derecha, se divisa el lugarcito, llamado *Gaidari*, á cuya izquierda se encontraba el antiguo *Demos Hermos*, en cuyos contornos existe hoy el convento de *Dafni (Daphni)*, que fundaron los duques de Laroche, en el siglo XIII de la era cristiana, sobre el solar del santuario de *Apolo Pythión*, algunas de cuyas columnas jónicas existen todavía del lado del Oeste, no existiendo todas las demás, porque se las llevó á Inglaterra el embajador inglés lord Elgin. Los vestíbulos del Poniente de la preciosa iglesia, casi arruinada hoy, contienen los féretros de los fundadores del convento de Dafni, en los cuales no hay otros ornamentos que su escudo de armas. La iglesia del convento, próxima á caer en ruinas, es celebradísima por un magnífico mosaico y por su *Christos Pantocrator* de la cúpula. A los pocos pasos, se nos presenta un golfo, de hermosa vista, cuyo nombre no queremos decir en este instante, del mismo modo que una pared con nichos, hacia la derecha, la cual pertenecía al templo de Afrodite Filé, «Venus amada,» *(Aphrodit: Philé)*, tan concurrido y festejado en los antiguos tiempos. Insensiblemente nos encontramos con la orilla del mar, cuyas ondas, de un azul muy subido, parecen bordar su arena amarilla. Inclinando la vista hacia la derecha, se distingue un pequeño lugar, en el extremo opuesto de una bahía, casi redonda, que fué teatro de un gran suceso histórico. Siguen los montes llamados *Kerata* (los cuernos) aludiendo á los picos que forman, los cuales tienen, á su derecha, el Chiterón, y á su izquierda, la famosa Gerania de Megara. Siguiendo la orilla del golfo, hay un punto en que la roca viene á juntarse con el mar: este es el paraje denominado *Kakiskaria* (mal paso), no lejos de la fértil llanura de *El Rharion pedion* (Τὸ 'Ραριον πεδιον), en donde dice la

mitología que la misma Ceres condujo el arado y enseñó á los hombres el arte de cultivar la tierra. Atravesada la llanura, que es muy extensa, nos encontramos en un lugarejo, compuesto de algunas barracas miserables, llamado *Lepsina.* Hacia la derecha se divisa el camino de Tebas, la capital de la antigua Beocia; más allá, en una capilla de San Zacarías, hallamos reliquias del antiguo templo de Triptolemo. Hacia la derecha del camino, sin salir de la aldea, se distinguen fragmentos numerosos y notables del gran vestíbulo de un templo hecho á imitación de las monumentales *propyleas* de Atenas. Ahora sigue un segundo vestíbulo, que consiste en una abertura de 10 metros 40 centímetros de latitud, entre dos paredes tangentes de 16 metros de longitud, cuyo pasaje se estrecha en el centro hasta el punto de quedar reducido á una puerta de 3 metros 9 centímetros de anchura, exornada de antas y de columnas con capiteles de una figura particular. El camino, que se encuentra aquí, rodeaba el ángulo de la roca y se extendía hasta la platea, en que se levantaba imponente y majestuoso uno de los templos más grandes y célebres de la antigüedad, denominado el *templo místico* (μυστικός σηκός). Sus bóvedas, sostenidas por 28 magníficas columnas y un ancho peristilo de 12 columnas dóricas, cubrían un espacio de 16 metros 35 centímetros cuadrados. De aquellas grandezas de un pasado que asombra, no quedan más que algunas esculturas é inscripciones, sin contar los restos y escombros que se encuentran, como perdidos, entre las barracas de unas pobres gentes, en cuyos ojos no brilla la conciencia de sus antiguas glorias. Los persas devastaron el templo primitivo; Mnesikles é Ictinos empezaron la reconstrucción bajo Pericles; la terminó Philón, bajo Demetrio Falero, hacia el año 311 antes del Salvador; los romanos lo modificaron; los godos de Alarico lo destruyeron, en 396 después de Jesucristo; y desde entonces, el templo cayó para no levantarse más; y con el templo, cayó la ciudad famosísima. Guardamos á nuestros apreciables lectores una porción de nobles sospresas. El golfo cuyo nombre callamos, era el de Salamina, en donde Temístocles y Cimón decidieron de la suerte de Grecia. El templo de que hemos hablado, era el *templo de los Misterios.* Esta desdichada Lepsina, en que nos hallamos, era *Eleusis,* la segunda ciudad del Atica, la que llegó á eclipsar á la reina del mundo con la magnificencia de sus santuarios, con la solemnidad de sus ritos, con la celebración y la fama de los *misterios,* que llevan su nombre. Pero volvámonos á Atenas inmediatamente, querido lector, porque si hemos de seguir las huellas de las antigüedades, será necesario recorrer, sitio por sitio, piedra por piedra, toda la Grecia antigua. A la vuelta, hemos visitado los lagos salados de *Rheiti,* formados por corrientes de agua salada, los cuales eran en lo antiguo propiedad de los sacerdotes del templo de Eleusis. Hoy se les utiliza, por medio de diques, como fuerza motriz de varios molinos harineros. Detrás de estos lagos y á lo largo de las montañas, seguía el antiguo camino que llevaban los iniciados en los misterios de Eleusis, cuando iban desde Atenas á dicha ciudad. En este momento volvemos los ojos á la aldea. ¡Pobre Lepsina! No nos causa tanto dolor la miseria que sufren sus hijos, como la ignorancia en que viven de las grandezas de que descienden. Si ellos supieran lo que son, no vivirían así, y aunque así vivieran, tendrían el consuelo de exclamar: «somos pobres aquí; pero somos reyes en la historia.»

23. *Templo de Júpiter Olímpico,* en la plaza del 'Ολυμπεῖον *(Olympeîon).*— Nuestros ilustrados lectores se asombrarán cuando les digamos que la construcción de este monumento gigante tuvo lugar en el transcurso de seis siglos y medio, tiempo suficiente para destruir cualquier fábrica. Por esto se ha dicho que este templo necesitó para edificarse el tiempo que otros necesitan para destruirse. En efecto, lo empezó Pisistrato en el siglo VI antes del Salvador, sobre un solar que estaba consagrado al culto religioso desde la antigüedad más remota. Continuó la obra Antíoco III de Siria, en 174 antes de la era cristiana, bajo la dirección del gran arquitecto Cossutius, cuyos proyectos fueron el espanto de aquella época. Dicho arquitecto pretendía levantar un templo en la tierra, para que sirviese de homenaje á la grandeza de Dios en el cielo, según se infiere de las palabras de Tito Livio: *templum unum in terris pro magnitudine Dei.* Antíoco murió sin terminarlo, y Syla llevó á Roma nada menos que 68 columnas aisladas de aquella obra gigantesca. Augusto sucedió á Antíoco en la continuación del templo; pero su muerte legó al emperador Adriano la gloria de darle remate, casi en las postrimerías de su imperio. Principióse este edificio en 550 antes de la era cristiana y se terminó en el año 135 del Mesías, cuyos guarismos dan una fecha de 680 años. Al lado de la estatua de Júpiter, que era de oro y de marfil, como la Minerva del Partenón, se erigió la del emperador Adriano, sin contar otras muchas que poblaban todas las avenidas del edificio. Después del templo de Diana, en Efeso, el *Júpiter Olímpico* es el monumento de esta especie más espacioso que creó el arte de Atenas. Tenía de longitud 116 metros 16 centímetros, por 56,022 de latitud, con 126 columnas, cada una de las cuales medía 19 metros de altura (19,05) por 2,011 de diámetro. En un extremo de la plaza en que nos hallamos, hay una especie de platea, donde se ven 16 columnas magníficas; la mayor parte de ellas, con el arquitrabe. Una de las columnas referidas, perteneciente á la hilera interior de la fachada del Sud, cayó desplomada á consecuencia del huracán de 5 de Octubre de 1852, que sopló de la parte del Mediodía. El capitel, de orden corintio puro, muy deteriorado, consta de dos trozos y su anchura mide 2,09 metros. Desde esta platea, dominando el inmenso solar en que se ven esas columnas, teniendo delante un horizonte que va á perderse en la costa argólida, el viajero adquiere una idea infinitamente más grande del arte del hombre y del poder de Dios. Aquí no es posible dudar, ni discurrir, ni aborrecer. Viendo ese cuadro de creaciones tan espléndidas, no es posible otra cosa que creer y amar. Hace mucho tiempo que peinamos canas; sentimos por nosotros la natural consideración que se tiene á los viejos; no quisiéramos hacer reir, y tememos que nuestros lectores van á reirse de nosotros, si les decimos lo que en este lugar experimentamos. Al mirar la planicie de Júpiter Olímpico, se nos figura que el sol alumbra más ó que nuestros ojos se han aclarado, de donde resulta que vemos más mundo, más vida, más historia, más religión. La columna que está en el suelo, tiene aquí una poesía irresistible. Se nos antoja que es un coloso de otros siglos, que viajaba por el mundo, que hubo de cansarse y que se echó en la tierra. La ilusión es tan semejante á la verdad, que nos da gana de decirle: «¡anda, levántate!» La mujer, más que el hombre, comprende el sentimiento con que nos avasalla esa piedra caída. Muchas mujeres, al sentarse en aquella columna, lloran. Y más llorarían si se acordaran de que ellas, durante muchos siglos, fueron también piedras caídas en la casa del hombre, columnas desplomadas en otro Júpiter Olímpico. ¡Qué hermosas son las lágrimas de la mujer sobre el desierto de esa columna!

24. *Arco de Adriano.*—Este arco, fundado por el emperador del mismo nombre, era la entrada en el patio del templo de *Adrianópolis,* ciudad de Adriano, cuyo nombre aludía al barrio nuevo que mandó edificar dicho emperador. La parte occidental del arco se conserva admirablemente, pero en el resto hay gran deterioro. Su anchura es de 6 metros 5 centímetros, entre cuatro columnas corintias, dos de las cuales se levantaban á cada lado. Por la parte del Occidente, se ven todavía los pedestales de aquellas columnas; y por la de Oriente, el arquitrabe. El arco tenía un segundo piso, el cual presentaba, en el centro, un doble nicho decorado de medias columnas y coronado de un frontón, terminando en un arquitrabe, que sostenían dos columnas corintias, cuya elevación era de 18 metros (18,02). Por la parte del Este, se lee: «Aquí está la ciudad de Adriano, no la de Teseo;» y por la parte del Oeste: «Aquí está Atenas, la antigua ciudad de Teseo.»

25. *Callirrhoë.*—Hacia la parte Sud de la gran platea de Júpiter Olímpico, se encuentra la fuente, tan famosa en la antigüedad, llamada *Kallirrhoë*, «la hermosa corriente,» la cual tomó el nombre de *Enneakrounos*, «los nueve tubos ó los nueve caños,» aludiendo á que Pisistrato le dió cierto juego de aguas, haciéndola brotar por nueve surtidores distintos. Al pie de una masa de roca, que se extiende al través del cauce del Ilisso en línea recta, filtra continuamente un hilo de agua, el cual llena un pequeño estanque, en cuyo alrededor se agrupan hoy las lavanderas de toda Atenas. Estos lugares tienen un atractivo seductor. Como dice De Lamartine: «¡qué bien se está aquí!»

26. *Estadio panatenaico.*—Lo construyó el orador Licurgo 350 años antes de Jesucristo. Cinco siglos después, 140 de la era cristiana, Herodes Atico añadió las gradas de mármol pantélico. Hoy no se distingue otra cosa que dos testeros de pared y una entrada en la roca, en el ángulo Sudoeste, sin que se haya averiguado el uso á que se destinara en la antigüedad. De aquí arrancaba un puente de piedra sobre el *Ilissos*, el cual fué demolido en 1769, para suministrar materiales á la muralla turca de la ciudad. Los que destruyen puentes griegos para levantar murallas turcas, no podían ser los amos de Atenas.

27. *Eleusinión y monumento corégico de Lysicrates.*—La calle *Aionysou* nos conduce á una especie de muro, en donde se conservan fragmentos de un edificio antiguo. llamado *Eleusinión*, por donde se llega á una plaza, la cual nos presenta un monumento que nos llena de asombro: es *el monumento corégico de Lysicrates*, que el pueblo ateniense denomina: *linterna de Demóstenes.* Sobre un basamento cuadrado de 6 metros 9 centímetros de altura, se levanta un pequeño templo circular de 6 metros 5 centímetros de elevación, cuyo techo está sostenido por seis esbeltas medias columnas de orden corintio. El techo, que remataba antiguamente en trípode, es de una sola pieza, incluyendo la bellísima flor que lo corona. El friso representa la transformación en delfines de los piratas tyrrhenos, que asaltarón á Baco, en donde se admira con hechizo tanta riqueza de detalles como primor de mano y gala artística. La inscripción grabada en el arquitrabe recuerda la victoria de Lysicrates con un coro de jóvenes, obtenida en el año 335 antes del Salvador. En celebridad de la victoria de los coristas, el premio de los vencedores en los juegos de Báco *(Dionysios)* era efectivamente un trípode. Esta inestimable reliquia del arte antiguo, estuvo mucho tiempo en el patio del convento francés de capuchinos, en donde Byron improvisó su alcoba. Si la antigüedad tiene perfume, aquí se respira el perfume de la antigüedad. ¡Qué deleite tan puro! ¡qué alegría tan casta! ¡qué vida tan dichosa!

28. *Teatro de Bacò.*—Este teatro debió empezarse hacia el año 500 antes de Jesucristo; lo terminó el orador Licurgo hacia el 350 antes de la era cristiana; lo reconstruyó el emperador Adriano en el siglo II de la misma era y lo reparó el arconta Fedro *(Phædros)* en el siglo siguiente. Los trabajos de este monumento, en diferentes épocas, suponen un cómputo de siete siglos. El teatro tiene trece divisiones, que los griegos llamaban κερκιδες *(kerkides)*, y podía contener hasta 30.000 espectadores. Se hallaba en el recinto sagrado de *Dionysios* (Baco), á cuyo templo pertenecen sin duda los cimientos que existen detrás de la escena, así como el ara circular de aquel dios. En la pared del escenario se admiran algunos relieves y varios silenos, como acurrucados, en donde la mitología logró inspirar todo un gusto. Son notables dos columnas con trípodes, premios de victorias; y más abajo, una caverna, lugar de orgía, consagrada hoy «á la Madre de Dios de la gruta de oro.» Delante de la gruta se ven algunos restos del monumento corégico de Thrasyllos, desbaratado en un bombardeo de 1827, los cuales son preciosos para los anales del arte griego. Pero lo más digno de llamar la atención, por la verdad histórica que revela, es una hilera de sillas en la parte baja del teatro; especialmente, la fila inferior, en donde están las sillas de mármol, reservadas á los sacerdotes, y en medio, la del sacerdote de Baco, con varias inscripciones, en que se halla un verdadero sabor de época, que casi se confunde con el sentimiento de la historia. Atendidas las reparaciones que se han hecho en este teatro, es presumible que quede poco de aquella escena, verdadero mundo de gloria para el pueblo ateniense. De cualquier modo, en este lugar, en este suelo, entre estas reliquias, se estrenaron las obras con que Eschiles, Sófocles y Eurípides asombraron á la humanidad con los ímpetus de su genio.

29. *Odeón de Herodes Ático.*—Llámase también el Odeón de *Regilla*, porque Herodes lo edificó en memoria de su mujer *Regilla*, hacia el año 140 después de Jesucristo. Varias escaleras dividen la parte inferior en cinco divisiones, y en diez la parte superior, todas las cuales podían dar cabida á unos 6.000 espectadores. La escena, á la cual se sube por seis gradas, se conserva muy bien, así como los agujeros y los utensilios de que se servían para hacer que el telón bajara, cuyo detalle es uno de los más curiosos del Odeón. En un nicho, cerca de la entrada occidental, hay un inválido que atrae las miradas del artista. Dícese que el techo del Odeón era magnífico; pero su fachada, de gusto romano, impresiona mal, porque el arte romano en GRECIA es un contrasentido y un mal gusto de GRECIA y de Roma.

30. *Santuario de Erinnyes ó Euménides.*—Hallábase en el declive septentrional de la colina del Areópago, en lo más sombrío y profundo de la quebrada. Allí pasó la acción de la famosa tragedia de Eschyles, titulada *Erinnyes.* Cuando se baja á esta profundidad hay necesidad de permanecer solo, porque hay necesidad de hablar con el mundo de las sepulturas. ¡Cuánto mayor no es el mundo del muerto que el mundo del vivo! ¡Pobre soberbia la soberbia de la humanidad! ¡Cuán pequeñas parecen aquí las cosas grandes! ¡cuán grandes parecen aquí las cosas pequeñas!

31. *Colina del Areópago.* (Ἄρειος πάγος, colina de Marte.)—Esta colina viene á ser una masa de roca que conservó el nombre de *Areópago* al través de los siglos. Las diez y seis gradas que se encuentran hoy, son las mismas por donde subieron los jueces para celebrar sus sesiones nocturnas. Estas gradas humildes, esa colina de roca aviesa, ese tribunal que no tiene ejemplo en el mundo, donde no sabemos si lo salvaje impera en lo sublime ó si lo sublime impera en lo salvaje, tiene toda la fantasía de la antigüedad y del prodigio. Al ver la roca, nos parece que vemos el tribunal.

32. *Plaza de Teseo.*—Cerca de la casa del guarda, en la parte oriental, se ve una Victoria de Megara, como cerniéndose en el aire; en la parte Norte, un sarcófago y un pedazo de lava, de Thera, con inscripciones en que se emplearon los más antiguos caracteres del alfabeto griego; grandes monolitos funerarios, descubiertos en la iglesia *Hagia Triada*, entre los cuales sobresalen los monolitos de Symmachia y de Archippes.

33. *Templo de Teseo,* antiguo trofeo de Marathón (Θησεῖον).—Es el templo mejor conservado entre todos los monumentos de la antigua ciudad. Debió construirse hacia el año 470 antes de Jesucristo. Aunque no consta positivamente la época de su fundación, el estilo de la arquitectura patentiza que el Partenón es bastante posterior á esta fábrica. Créese que lo erigió Cimón en honor de Teseo, conmemorando la aparición de aquel personaje en lo más reñido de la batalla de Marathón (490 antes del Mesías), con el fin de ayudar á sus compatricios y salvar á GRECIA con la victoria. Las cenizas del héroe del Atica fueron llevadas de la isla de Scyros á Atenas, y colocadas en el santuario, en medio de grandes festejos y solemnidades. Pero el héroe que castigaba á los malvados y mataba á los monstruos, se vió reemplazado por el santo cristiano que mata al dragón, San Jorge, á quien el templo se dedicó, como iglesia cristiana, en 667. Las métopas del frontón de Levante representan los trabajos de Hércules; las del frontón del Norte vienen á ser la historia de las hazañas de Teseo, mientras que el friso del Oeste representa, en 20 figuras, el combate de los lapithas y centauros. Penetremos ahora en este magnífico cementerio del arte de Atenas. Inmediatamente que se

entra, se halla el monolito de Aristión, obra de Arístocles, famoso y rico por su estilo arcaico y por los preciosos vestigios de pinturas que lo decoran. Se encontró cerca de Marathón y representa seguramente á uno de los guerreros atenienses muertos en la batalla. Al lado del monolito, se admira una estatua de Andros; al lado de la pared del Sud, una figura en actitud de andar, la cual representa, según parece, á un Meleagre, ora sea Hermodio, ora Mytogitón. Enfrente, descuella una Victoria mutilada; á un lado, el relieve llamado de Eleusis, el cual representa á Triptolemo entre Ceres y Proserpina, de la época inmediatamente posterior á Fidias, hallado en Eleusis en 1859. Siguen: una figura egipcia, un Apolo arcaico, una sirena, gallardamente ejecutada, otro Apolo, de estilo antiquísimo, de Thera, y muchos hermosos monolitos representando escenas de despedida. Pero hemos dejado para el final una curiosidad singularísima por su sentido y por su arte. Hacia la pared del Norte, se ven dos placas con un relieve de friso antiguo; y enfrente, un gran monolito funerario de Aminocleo, en donde resalta la figura de una mujer, verdaderamente encantadora, á quien otra mujer, puesta de rodillas á sus piés, ata las sandalias. No cabe en lo posible dar más hechizo al semblante y al alma de una criatura; y decimos alma, porque sin una alma del Supremo Hacedor no se concibe semejante embeleso en el rostro de las mujeres. Esta figura inspira candor, inspira niñez, inspira inocencia. Aquí sentimos lo que siente un corazón virgen, cuando mira una flor que se abre entre los albores de la mañana. Muchas veces nos hemos acordado de aquella figura de Aminocleo y hemos exclamado en nuestro interior: ¡Bien haya el artista que la hizo! ¡Qué hermosa es! Si nos pudiéramos resignar á vivir lejos de nuestra patria, lo cual no puede ser, porque la patria es más hermosa que la belleza del escultor, nuestra vivienda no sería otra que el antiguo templo de Teseo.

34. *Hagia Marina.*—Hacia la derecha de la colina del Areópago, hállanse las rocas de *Hagia Marina*, llamadas así porque tal es el nombre de una pequeña iglesia que corona su cumbre. Entre estas rocas se encuentran numerosos vestigios de cimientos de casas, de escaleras, de cisternas, restos antiquísimos de la primitiva población. Pero entre estas peñas, en donde menos lo aguardábamos, hemos hallado una curiosidad tan extraordinaria, que no se le asemeja ninguna otra. Es quizás uno de los secretos más curiosos de las pasadas generaciones. Nosotros notábamos que la superficie de las rocas era muy lisa por la parte del Sud, como si la industria del hombre las hubiera pulido para ciertos fines. Pero no acertando á colegir los fines que pudiera tener la industria del hombre en el pulimento de estas rocas, preguntamos á nuestro guía. El caso es el siguiente. Las mujeres de Atenas creían, en virtud de alguna tradición, que dejándose escurrir por las peñas, de arriba abajo, tenían por seguro un remedio contra la esterilidad. Cuando las recién casadas veían que pasaba el tiempo necesario sin novedad, alguna, iban con su pleito á las rocas del *Hagia Marina*. Y tantas fueron, y tantas veces se repitieron las aventuras, que la superficie de las rocas quedó pulida como si en ellas hubiera trabajado el cincel. Calculen los lectores cuántos escurrimientos no debieron tener lugar para que el traje de aquellas mujeres hiciera sobre la roca viva lo que solamente puede hacer el hierro. Sin embargo, esto no es tan extraño como parece, puesto que el hierro no es tan duro como la preocupación de un fanatismo.

35. *Colina de las Ninfas.*—Cerca de las alturas anteriores se encuentran las colinas de las Ninfas, en cuya cumbre se levanta el observatorio que construyó Hamsen por cuenta del barón de Sina, verdadero restaurador de Atenas. Una inscripción que existe en la roca, hacia la derecha de la plaza que precede al observatorio, dió á estas colinas el nombre que tienen.

36. *Sepulcro.*—Hacia el Sud de la famosa *Pnyx* se encuentra la pequeña capilla de san Dimitrión, y á su derecha el sepulcro del hijo de Milcíades, el insigne Cimón, rival de Pericles, uno de los héroes de Salamina. Este sepulcro fué ocupado luego por un tal Zosimiano, según se lee en la inscripción. Las piedras que tenemos delante encierran veinticuatro siglos.

37. *La Pnyx.*—En la vertiente Norte de una de las colinas pertenecientes al grupo de las Ninfas, hay un terraplén en hemiciclo, el cual se remonta á los primeros tiempos de Atenas, siendo muy posible que haya servido de teatro á la más poderosa de sus grandes tradiciones políticas. Dicho terraplén está inclinado hacia el Norte, y su extensión mayor en la dirección de Norte á Sud, es de 74 metros por 117 de Poniente á Levante. Apóyase en un enorme muro de sostén, de forma semicircular, compuesto de grandes pedazos de roca en cubos irregulares, obra evidente de la arquitectura pelásgica; es decir, de la arquitectura primitiva. El peñasco que está sobre la abertura cuadrada, tiene 3 metros 9 centímetros de longitud por muy cerca de 2 de altura. Hacia el lado del Sud, tallaron la roca en dos paredes verticales, que se reunen casi en el centro, formando una especie de ángulo obtuso. La pared oriental, que tiene más de 4 metros de elevación (4,09), ofrece una hilera de nichos en que se colocaban objetos y reliquias de devoción, á manera de nuestras antiguas presentallas. En el ángulo, se hallan un gran dado de piedra, cortado cuidadosamente en la roca viva, que descansa sobre tres asientos, y una escalera que conduce á él por cada lado. En el raro conjunto de estas construcciones se ha creído ver la célebre *Pnyx*, que era el lugar en que los atenienses celebraban sus asambleas políticas, semejante á la *Rostra* de los latinos. En virtud de esta conjetura, harto probable, el dado de piedra se designa con el nombre de *Tribuna de los oradores* (βῆμα, *bema*). Si la suposición es exacta (tiene todos los visos de serlo), éste fué el paraje en que el pueblo ateniense, colocado en el terraplén, oyó los discursos más elocuentes que se han pronunciado en la tierra, puestos en boca de Demóstenes, Esquines, Pericles y tantos oradores ilustres. En la extremidad occidental de la *Pnyx*, se ve el principio de un muro polígono, compuesto de dos grandes pedruscos, cuyo destino no se ha averiguado.

38. *Monumento de Philopappos.*—Pasada la cima del collado, cerca del sepulcro de Cimón, se encuentra el monumento de *Philopappos*, que ha dado su nombre á la colina, llamada anteriormente del Museo (Μουσεῖον). Se construyó en el año 110 antes de Jesucristo, con el objeto de que sirviese de monumento funerario á los descendientes de Antíoco IV, último rey de Comageno, en el Asia menor. El edificio formaba un arco, un poco inclinado hacia el Nordeste, sobre el cual se elevaban tres nichos entre cuatro pilares, conservándose los cinco asientos de piedra de Pireo en la parte superior de un relieve, el cual representa un triunfo de Trajano, mientras que á su lado hay un bárbaro entre cadenas. Siguen un nicho cuadrangular y el principal del centro, que es redondo, con sus pilares correspondientes. La estatua del nicho de la izquierda representaba, según se lee en la inscripción, á Antíoco, hijo de Antíoco IV, y la estatua del centro, á *Philopappos*, hijo de Epiphanes, de la propia familia. El pilar, situado hacia el centro, único que conserva toda su altura, tiene una inscripción en que se habla de un Antíoco Philopappos, que debió ser más joven que el anterior, según resulta del contexto. Maravilla observar el gran número de sepulcros que los magnates de otros países mandaban construir en territorio griego, como si intentaran que sus cenizas estuviesen bajo el amparo del genio de Atenas. Tal ha sido, tal será siempre, la utilidad práctica de la gloria, lo cual consiste en que la gloria representa la poesía de la fama, y la poesía es la realidad primera de todo pueblo. Desde las alturas de la colina de Philopappos, 138 metros sobre el nivel del mar, se disfruta una de las vistas más sorprendentes de la tierra. En el centro, aparece la Acrópolis en toda su majestuosa extensión: al pie de la Acrópolis, el Odeón de Herodes y el teatro de Baco; más allá, hacia la derecha, el arco de Adriano y las columnas de Júpiter Olímpico; después, las colinas del Estadio, cerrando el horizonte el monte Hymeto; á izquier-

da de la Acrópolis, el templo de Teseo y la colina de las Ninfas; más allá de la gran llanura de Atenas, los Egaleos y el Parnaso; más arriba de la Acrópolis, el Lycabettos y parte del Pentélico ó *Brilessus;* por la parte del Sud, la vista se pierde en el golfo Sarónico, sus islas y sus costas. Sin embargo, desde el Lycabettos (Λυκαβηττός) que tiene doble altura (280 metros) se abraza una vista más extensa, puesto que se dilata hasta el Citherón, en Beocia, y hasta la Gerania, en la Megánide.

39. *Prisión.*—Al descender de la colina de Philopappos, se torna á izquierda y nos hallamos con tres aberturas practicadas en la misma pared de la roca, cortada á pico. Estas tres aberturas parecen realmente tres puertas. Atenas designa este paraje con un nombre de emoción profunda, la cual se apodera de nuestro ánimo al visitar el interior de este sombrío monumento. La habitación que está á la izquierda, de 3 $^1/_2$ metros de longitud (3,057) y de 2,027, de latitud, tiene un plafón completamente plano; y en el pavimento se advierten vestigios de un sarcófago que allí había. El aposento de la derecha, de las mismas dimensiones que el anterior, tiene un plafón muy semejante á un fuste triangular, mientras que una abertura esférica, la cual arranca de uno de sus ángulos, conduce á una especie de rotonda de 13 $^1/_2$ metros (13,047) de diámetro, con bóveda elíptica. Esta rotonda es lo que el griego clásico llama Θόλος *(Thólos)*, equivalente á la *camera fastigiata* de los romanos, «bóveda de un templo,» ó «estancia de forma circular.» La abertura redonda estaba cerrada por dos baldosas, una de las cuales se conserva aún. Este paraje es lo que se llama la *prisión de Sócrates*, compuesta de tres aposentos sepulcrales tallados en la roca viva. Al visitar esta catacumba del paganismo, imaginamos que la sombra de Sócrates se va reproduciendo por todas partes en una confusión infinita como la pena del remordimiento. Hemos sufrido lo que Dios sabe.

40. *Kolonós.*—Saliendo de la calle de Sócrates, se entra en el campo, se toma el camino de la izquierda y se sigue hasta divisar una colina baja, en donde brillan á los rayos del sol dos monolitos funerarios blancos. Este es el paraje llamado *Kolonós*, en que están enterrados Alfredo Müller y Carlos Lenormant; aunque tal recuerdo no es la tradición más poderosa de este monumento. Aquí puso Sófocles la escena de su *Edipo en Colona;* y estas son las campiñas que el gran poeta celebraba en estrofas corales que han hecho su nombre eternamente célebre. A pocos pasos de este lugar estaba la famosa Academia, que recuerda también nombres inmortales.

41. *Cementerio de Hagia Triada.*—Este monumento se encuentra cerca de la puerta principal de la ciudad, llamada *Dipylón* (dos puertas, puerta doble), y debió ser el primer cementerio de la antigua Atenas. Sobre las paredes, ora polígonas, ora regulares, que circuían las plateas en que estaban las sepulturas, se levantan aún muchos monumentos funerarios de todas clases. Generalmente hablando, en cada losa están talladas ciertas escenas que caracterizan el genio ó la historia del difunto, cuando no pintan pasajes domésticos, en que no es tan notable el ingenio del artificio como el sentimiento de la familia. Hay muchas escenas de despedida, semejantes á las siguientes: un moribundo, postrado en el lecho, da la mano á una mujer, la cual inclina la cabeza: dos huérfanos se abrazan en presencia del padre en el momento de espirar: un padre se despide de sus hijos. Hay un detalle que impresiona extraordinariamente: en una losa aparecen dos manos cruzadas. Aquellas dos manos sobre una sepultura causan tal impresión, que dan escalofríos. Hay otro detalle preciosísimo sobre toda comparación: en la losa de un monumento se ve á una niña arrodillada, la cual cubre su rostro con ambas manos, al mismo tiempo que apoya la parte superior de la frente sobre el lecho del moribundo. Es un cuadro de piedra que va derecho al corazón. Estos pasajes son ciertamente los que más interesan bajo el punto de vista social, moral y religioso; pero hay otras obras de mucho más concepto artístico. En el extremo de la derecha, hay un monolito en que se ve al difunto dentro de la barca de Carón. Es notable el monumento de Dexileos, hijo de Lysanias, nacido en el año 395 antes del Mesías. El caballero que derriba á su adversario, es el difunto, quien, en unión de cuatro guerreros, había llevado á cabo empresas heroicas en la famosa guerra de Corinto, según se lee en la inscripción. También es notable el monolito de Lysanias, hallado de pie en época reciente. Pero la verdadera obra de arte de esta necrópolis, es una magnífica cabeza de toro, desgraciadamente en mal estado. Sabemos cuándo entramos en el cementerio de *Hagia Triada*, pero no sabemos cuándo salimos. El que quiera conocer á fondo la moral, la fe religiosa, la civilización de un pueblo, que visite el lugar de sus sepulturas. Generación que descuida á sus muertos, generación salvaje. Así vemos que el culto á la muerte se confunde en la humanidad con el culto de Dios. Por consecuencia, cuando lleguéis á un pueblo cuyos habitantes permiten que los animales devoren los huesos de sus padres y de sus hermanos, echad á correr, como si vieseis una partida de salteadores. Y muchos dicen: «¿pero qué significa una violeta sobre la tumba del que duerme el sueño del olvido?» Esta violeta significa cuanto puede significarse en este mundo: esa violeta significa el sueño del amor adorando el sueño de la eternidad: esa violeta significa el sueño del hombre adorando el sueño del Altísimo. Ahoguemos en la conciencia humana estos sentimientos consoladores, estos grandes suspiros del corazón, y toda la tierra se convertirá en una mazmorra. En fin, este cementerio de *Hagia Triada* es el único monumento de Atenas que hemos visitado tres veces; y si permaneciéramos un día más, lo visitaríamos por cuarta vez.

42. *La torre de los Vientos, ó de Eolo* (ναός Αἰόλου), *llamada también el reloj de Andrónicos Kyrrhestes.*—Mandó construirla, hacia el año 100 antes del Salvador, Andrónicos de Kyrrhos, de Siria, con el doble fin de tener dos relojes: uno, solar; otro, hidráulico, y una veleta que marcara la dirección del viento. El edificio es octógono, con dos pórticos á dos columnas, hacia el Noroeste y Nordeste, amén de un anejo circular en forma de torre, por la parte del Mediodía. Su altura es de más de 12 metros (12,084); su diámetro de 8,056, en tanto que cada fachada mide tres. Las ocho fachadas están orientadas según la rosa de los vientos. El friso que las corona tiene un relieve de escasísimo mérito, el cual representa el viento respectivo que toca á cada una: al Norte, *Bóreas;* al Noroeste, *Scirón;* al Oeste, *Céfiro;* al Sudoeste, *Lips;* al Sud, *Noto;* al Sudeste, *Euro;* al Oeste, *Apeliotes;* al Noroeste, *Cæcius.* Sobre el remate del fuste estaba colocado un tritón con una especie de bastón en la mano, el cual giraba hacia el punto del horizonte por donde venía el viento, al par que indicaban la hora solar unas rayas trazadas por debajo de los relieves. El anejo redondo de la pared del Sud contenía una arca de agua, la cual se traía de la fuente *Clepsydra*, que se hallaba en la extremidad Nordeste de la Acrópolis, por medio de cierto acueducto del cual quedan algunos arcos. Aquel depósito de agua alimentaba un reloj hidráulico, que daba la hora durante la noche y cuando el cielo estaba nebuloso. El pavimento ofrece aún claros vestigios del arca de agua. La torre de Eolo contiene además curiosidades dignas de mención, porque son tradiciones exactas y genuinas de la antigüedad. Puesto de espaldas á la pared del pórtico Nordeste, hay un monolito funerario, en que se representa á unos niños en el momento de despedirse de su madre. En el interior de la torre, se halla: un abaco ó regla para contar; una antorcha de amazona y un monolito funerario de Sosifanes. También encontramos dos curiosidades preciosas, que nos han llamado particularmente la atención: un efebo, sobre un monolito, va á la palestra con su raedera *(strigilis)* y sus jarros de aceite; en el tercer segmento de la torre hay un monolito pintado, en donde se ve, aunque confusamente, la figura de una mujer, la cual está sentada, teniendo detrás su canastilla de labor, lo que el griego llamaba κάλαθος *(kálathos)*. Es una figura en que

el arte no ha hecho casi nada, y, sin embargo, tiene su hechizo; la naturalidad.

43. *Puerta de la Agora* (πύλη τῆς ἀγορᾶς). *Puerta de la Agora* significa: puerta del mercado. Es digno de notarse que la torre de Eolo se hallaba en una plaza, cercada de columnas, una de las cuales se ha conservado en el patio de la caserna. A dicha columna acompaña un trozo de arquitrabe. Por el lado Oeste, se comunicaba con otra plaza de más extensión, la cual terminaba cerca de la *puerta de la Agora*. Cuatro columnas dóricas de un metro de diámetro (1,04) y 8 ½ de altura (8,045) sostienen todavía un arquitrabe, varios triglifos y un frontón. La anchura del intervalo que separa las columnas del centro, hace evidente que fué una puerta. Las antas terminan en las columnas de los ángulos posteriores. La inscripción grabada en el arquitrabe dice «que el monumento se consagró á Minerva por Julio César y Augusto, quienes lo levantaron á expensas suyas,» por cuya razón coronaba el fuste una estatua de Lucio César, sobrino de Augusto, en el año segundo de la venida de Jesucristo. Dicha plaza era el mercado de aceite, según resulta de una larga y preciosa inscripción grabada detrás de la puerta, la cual contiene ciertas prescripciones sobre la venta de aquel producto; de tal suerte que, más que una inscripción, parece un edicto. Consta que aquellas ordenanzas fueron publicadas por Adriano.

44. *El mercado de Attalo y el de la antigua Atenas.*—A 250 pasos de la antigua *plaza del Aceite*, por el lado del Norte, se hallan los restos del único edificio que se ha conservado de un mercado famoso. Estos restos pertenecen sin duda al *stóa* (στόα), pórtico, que mandó construir *Attalo*, acaudalado rey de Pérgamo, en el año 175 antes del Salvador, hacia la extremidad Noroeste del antiguo y célebre mercado de Atenas, único en el mundo. La *stóa* de Attalo medía 120 metros (120,04) de longitud, con 21 puertas cuadrangulares, delante de las cuales se levantaba una doble columnata de la misma extensión. Pero de aquella suntuosa fábrica queda apenas una insignificante reliquia. En cuanto al mercado (ἡ ἀγορά ἡ ἐν Κεραμεικῷ) de la ciudad en los tiempos de su fortuna, debe inferirse que era uno de los más grandes monumentos atenienses. Baste decir que, por la parte de Oeste, se extendía hasta el pie del monte ó colina de Teseo; por la parte del Sud, hasta la colina de Marte ó del Areópago, extensión casi fabulosa. En donde hoy existe el barrio más sucio de la ciudad, se levantaba el mercado antiguo con sus pórticos resplandecientes, con sus templos, con sus columnas y sus estatuas.

45. *Gimnasio de Adriano,* llamado también *stóa* (pórtico) de Adriano. Al llegar al extremo de la calle de Marte (*Holós Areos*, ὁδὸς Ἄρεος), partiendo de la puerta del Mercado, se tuerce á la derecha y asoma de frente lo *stóa ó gimnasio de Adriano.* Este gimnasio formaba parte de los lujosos edificios con que el emperador Adriano decoró la ciudad de Atenas, desde 114 á 137 de la era cristiana. Los cimientos de la muralla del Este se ven todavía cerca de la calle de Eolo. La pared de la fachada delantera se extendía paralelamente á la estrecha calle del Bazar, lo cual demuestra que la parte que se ha conservado no es otra cosa que la mitad Norte de la pared occidental. Por consiguiente, la superficie de esta extensión era: longitud, 112 metros (112,02) por 71,09 de anchura, con pórticos de columnatas, una biblioteca, un templo de Júpiter, un templo de Hera (Juno) y un santuario de todos los dioses, ó sea un *pántheon* (πάνθεον). Siete columnas de una sola pieza (monolitos), de mármol de Karystos, perfectamente conservadas, con preciosos capiteles corintios de mármol pentélico, decoran espléndidamente la pared de mármol de este hastial de muro. La columna acanalada que forma la parte saliente del lado del Oeste, enfrente de un anta, pertenecía á un pórtico (προπύλαιον, *propylaion*) de cuatro columnas, que precedía á la entrada principal. En el ángulo del Sud, hay una pared semejante, decorada con siete columnas. Este paraje es de lo más rico y mejor conservado de la antigua Atenas. Las siete columnas de una sola pieza, de que hablamos primeramente, tienen: 97 centímetros de espesor por 9 metros 4 centímetros de elevación. Réstanos notar que, en el intervalo de las columnas, se ha establecido un pequeño museo de esculturas, en donde hallamos una buena obra de arte y una curiosidad de mucho interés. La obra de arte se refiete á un pequeño friso, de Lamia, en donde campean con dichosa porfía la gracia y el gusto, el cual representa hipocampos y demonios marinos. La curiosidad de interés consiste en unas pinturas bizantinas, de carácter clásico, procedentes de una capilla cristiana que existió antiguamente por estos lugares.

46. *Los anguípedos,* «piés de serpiente.»—Partiendo de la calle de Filipo (ὁδὸς Φιλίππου), casi tocando con la callejuela que desemboca enfrente de la iglesia de San Felipe, se tuerce á izquierda y se ve una plaza solitaria, desierta en absoluto, cerrada con verja de hierro. Allí se presentan dos estatuas singularísimas, llamadas atlantes, gigantes ó *anguípedos.* Adviértase que están puestas de espalda á unos pilares, que indudablemente sustentaban un pórtico. Por lo demás, no se sabe ni quién las hizo, ni quién las trajo, ni quién las erigió, ni para qué fueron erigidas. Estos mármoles y estos sitios parecen cosas que no pertenecen al mundo.

47. *Excavaciones.*—Cuando se vuelve del Partenón, hállase, delante de su ángulo Noroeste, un trozo de arquitrabe del templo circular, jónico ó corintio, de Roma y Augusto, cuyo arquitrabe debía tener seis metros de diámetro, según el fragmento que se conserva. En los alrededores de las excavaciones que allí se practican, se construye un museo, destinado á guardar las reliquias del arte antiguo. Hacia su ángulo Este, hay un pedestal cuadrangular con varios relieves, los cuales representan á Minerva, Baco, Mercurio y Vulcano; esto es, *Hephaistos* (Ἥφαιστος). Los cimientos de muros antiguos que se extienden hacia Levante, pertenecen al arsenal (*skeuothékē*, σκευοθήκη), que fundó en la Acrópolis el orador Licurgo en el siglo IV antes del Mesías. Al Sud del arsenal, se admiran los enormes cimientos de la muralla de Cimón, descubiertos completamente hasta el asiento de la roca. Pero lo curioso y notable de este lugar consiste en una piedra desenterrada. Las excavaciones han extraído varios tambores de columnas, que pertenecían al Partenón en época anterior á Pericles, los cuales fueron desechados, como inútiles, cuando tuvo lugar la reconstrucción de aquel templo, y enterrados en este paraje. Descubiertos ahora, resulta que desecharon aquellos mármoles por estar calcinados, á causa del incendio de los persas. Nadie puede formarse una idea del efecto que causa ver en aquellos mármoles la señal de un fuego, que más de veinte siglos no han podido borrar. Nosotros damos una grande importancia á estas pequeñeces, porque presumimos que, antes de la historia del pergamino y del papel, se escribió la historia del mármol, por cuya razón hemos creído siempre que el primer libro de este mundo es el libro de piedra. ¡Ah! Cuando la historia de los pueblos olvida tal vez el fuego bárbaro de los usurpadores, una piedra quemada, desenterrada hoy después del transcurso de más de dos mil años, viene á denunciarlo á la conciencia de los hombres. Esa piedra quemada es un monumento para todas las generaciones, porque es una fecha para la historia y un gemido para la humanidad.

48. *Dos bailarinas á cielo raso.*—Un poco más allá de lo que nosotros llamamos la honda quebrada de *Erinnyes*, se sube el repecho de la colina y nos damos de frente con una antigua entrada de la Acrópolis, á la cual se ha dado el nombre de *Beulé*, en justa memoria de haber sido él quien la descubrió. La puerta, tal como hoy existe, se construyó con restos de edificios antiguos y data, cuando más, del siglo III de nuestra era; pero las torres que la flanquean en varios sentidos, alcanzan mayor antigüedad. Ahora está cerrada y hay que buscar la entrada en la Acrópolis por la parte del Sud. Esta entrada consiste en un pasaje abovedado moderno; pero que parece relacionarse con la antigua vía de comunicación que conducía al monu-

mento mencionado. Pasadas las casillas de los guardas, se nos agregó cierto inválido, hombre pertinazmente silencioso, á quien, si fuéramos poetas, dedicaríamos todo un canto épico. Aquí encontramos estatuas y relieves al aire libre, en donde descuella la franca donosura del arte ático. Son notabilísimos: el gran sepulcro de Frasicleo; una figura, sin cabeza, sentada, de gusto arcaico, y un relieve que representa á una mujer montada en un carro, en donde hallamos una ingenuidad y valentía de arte que, no sólo hieren la imaginación, sino que impresionan profundamente el sentimiento. Pero enfrente de la mujer del carro, hay dos bailarinas, las cuales atraen de una manera poderosa las miradas del espectador. La una de ellas es de estilo alegre y licencioso; la otra, de estilo reposado y severo. ¿Cuál gusta más? Ambas, porque ambas son dos tipos acabados. Pasada otra puerta de comunicación, nos encontramos en los Santos Lugares de Atenas, cuyo nombre no nos atrevemos á pronunciar. Un Milton escribió: *El Paraíso perdido.* Otro Milton debe escribir: *El Paraíso desolado.* Aquí se comprende que el poeta nos lleva al escultor, como el escultor nos conduce al poeta. Convirtamos la *Iliada* en un monte de sabios mármoles y se llamará Acrópolis; convirtamos la Acrópolis en el portento de una epopeya y se llamará *Iliada*. Homero nos habla de Fidias, como Fidias nos habla de Homero. ¡Conciertos inefables del ser! ¡Armonías sagradas del pensamiento universal! En este momento, clavamos los ojos en el inválido que nos acompaña, quien resistió nuestra mirada de un modo impasible. Es un hombre unigénita y congénitamente silencioso, sin que haya poder humano que le arranque un acento. Nosotros exclamamos en nuestro interior: «será inválido de la lengua.»

49. *Acrópolis.*—¿Por qué palpita nuestro corazón? ¿por qué temblamos? No lo sabemos; pero ello es lo cierto que temblamos y que palpita nuestro corazón. ¡Cuántos crímenes y cuántas glorias! ¡cuánta catástrofe y cuánto heroísmo! ¡cuántas sublimidades y cuántas miserias! Estamos en presencia del primer monumento del arte gentil. Torciendo hacia el ángulo saliente de la muralla, que conduce al templo de la Victoria *(Nikē)*, nos hallamos delante de la puerta solemne de la Acrópolis, cubierta de templos, de los cuales dijo un retórico antiguo con tanta verdad como elocuencia, «que eran un presente de los dioses.» Los pelasgos, primitivos habitantes del Atica, debieron nivelar la superficie superior de la enorme roca en que está fundada la Acrópolis, al par que hicieron más inaccesibles sus flancos, cubriendo con una fortificación de nueve puertas el declive que forma hacia el Poniente. Aquella especie de alcazaba era á la sazón el palacio de los reyes de Atenas, delante de cuyas puertas oían las reclamaciones y administraban la justicia. Todos los principales templos del Estado se agrupaban en los contornos del alcázar real. Posteriormente, los tribunales y las asambleas se trasladaron á la ciudad baja, *en tanto que en la ciudad alta se quedaron los dioses.* Pero vinieron los pisistrátidas y todo el gobierno de la ciudad se instaló de nuevo en la fortaleza, habiendo edificado, en el lugar que ocupa el Partenón, un templo de Minerva *(Athenās)*, llamado entonces *Hecatómpedos*, «de cien piés,» encareciendo con esta expresión su magnitud y su grandeza. En tiempo de los descendientes de Pisistrato dieron también al alcázar real una entrada más digna de su importancia y de su destino. En 480 y 479 antes de Jesucristo, los persas saquearon todos los edificios de la ciudadela, habiendo dejado no pocas señales del pillaje y del fuego. En primer lugar, Temístocles reedificó inmediatamente las murallas del Norte, aunque los tambores de columnas y piezas de entabladura, procedentes del Partenón destruído por los persas é incrustadas en dichos muros, ponen de manifiesto la precipitación con que ejecutaron tales reparaciones, obligados tal vez por la necesidad de la defensa. Cimón reparó luego brillantísimamente la muralla del Sud con el templo de la Victoria (Νίκη); pero la suerte reservó á Pericles la noble fama de ser al mismo tiempo el héroe de la guerra y el héroe del arte. Pericles, reedificando los santuarios de las divinidades que habían protegido la causa de los griegos, según la fe de aquellos siglos, tuvo de su parte el sentimiento nacional, el más poderoso de sus sentimientos, el sentimiento religioso; dispuso á su arbitrio de las riquezas del país y hubo monumentos para todos, para las deidades y para los héroes, para los templos y para los triunfos. He aquí lo que se ha llamado *fortuna de Pericles.* No fué la fortuna; fué que en torno suyo se mueven las manos, se agitan los buriles, se animan las piedras. Y de aquellas piedras y de aquellos buriles brotaban templos, brotaban dioses, brotaban mundos. Es evidente que de donde brotaban aquellos mundos desconocidos, brotó también el siglo de Pericles. No fué la fortuna; fué la historia, porque la historia es quien manda en los pueblos. Y para decirlo más claramente, fué la necesidad de aquellas edades, pues no hay hazaña que no lleve consigo una apoteosis. Pericles no fué ni más ni menos que la apoteosis social de todas las hazañas de los tiempos heroicos. GRECIA necesitaba un gran retablo de las glorias griegas: ese retablo griego se llamó Pericles. En 488 antes del Salvador, dió principio á esta obra verdaderamente colosal, que parecía superior al ingenio humano, bajo la dirección de Fidias, «el primero de los artistas en todos tiempos,» como dicen aquí. Tanscurridos cuarenta años (438), plazo increíblemente corto, el monumento del Partenón recibió su última piedra. Desde 442 hasta 437 antes de la era cristiana, esto es, en el transcurso de cinco años, se levantaron las Propyleas, bajo la dirección de Mnesikles; y sin embargo de la pasmosa celeridad con que se practicaron estas obras, su perfección técnica y artística fué tan grande, que estas maravillas causaron el asombro de todos los siglos, permaneciendo casi intactas hasta muy entrado el siglo XVII, lo cual supone una duración de dos mil años. Los arquitectos Polícrates é Ictinos edificaron el Partenón en el punto más culminante de la platea de la Acrópolis, en una extensión de 325 metros de longitud por 165 de latitud, 153 sobre el nivel del mar. El Partenón era el templo de la Virgen (Παρθένο, *Parthéno)*, por la cual se entendía Minerva, á cuya diosa estuvo consagrado hasta el siglo VI de Jesucristo, en cuya época se dedicó á la *Virgen Madre de Dios* (Θεότοκος, *Theótokos)*. Los franceses lo destinaron luégo á ser la principal iglesia católica de Atenas, ó sea la metrópoli; pero los turcos la convirtieron en mezquita desde 1459. Acaecida la explosión de una bomba de los venecianos, en 1687, época de fatal recuerdo, otra mezquita turca apareció en medio de las formidables ruinas del Partenón. Tal era el estado y ser de las cosas, cuando llegó á Atenas el embajador inglés lord Elgin, en 1801. Este señor se llevó á su tierra un fragmento del friso y las más perfectas estatuas de dos frontones. El friso sólo del antiguo templo de Minerva, tasado hoy, constituiría la riqueza de una ciudad, si el tasarlo fuera posible. ¿Quién tasa un mármol creado otra vez por el genio? ¿quién tasa una labor de Fidias? Y en aquel friso ¡hay tantas labores! Los escombros que quedan, después de tantas y tan crueles devastaciones, son todavía, lo serán siempre, el monumento más hermoso de la divinidad histórica de este país; la Acrópolis. Por la parte superior de la entrada de la fortaleza, de 55 metros de anchura, se puso una puerta de hojas desiguales, que sería positivamente la más gigantesca del mundo. Ora por la originalidad del proyecto, ora por lo enorme de su tamaño, ora por la magnificencia de su ejecución, dicha puerta parecía eclipsar el monumento, denominado por los antiguos: «astro que centellea sobre la Acrópolis.» Excusado fuera decir que este monumento era el Partenón. En el siglo XIII, los franceses llevaron su cancillería ducal al ala del Norte y construyeron una torre, denominada *Franca*, por encima del ala del Sud. Los bajás turcos fijaron allí su residencia hasta que, á mediados del siglo XVII (1656), voló la fábrica central, á consecuencia de una explosión de pólvora. La tercera ruina de la Acrópolis, el *Erechtheión*, comprendía los más antiguos y venerados santuarios de

Atenas, puesto que allí se custodiaban los sepulcros de los reyes míticos, Erechtheo y Cecrops; allí se custodiaban el olivo sagrado que Minerva hizo brotar del suelo y el agua salada que brotó también bajo el tridente de Neptuno, cuando estos dioses lucharon en la Acrópolis por la posesión de la ciudad; allí tenía su principal culto la diosa protectora de Atenas, la *Minerva Poliade*, del mismo modo que su primera sacerdotisa, llamada *Pandrose*. Después de la destrucción de los persas, el santuario se reparó de un modo mezquino, pudiendo decirse que su reconstrucción no principió hasta la guerra del Peloponeso, en 431 antes de Jesucristo, pero hubo de suspenderse á poco; se prosiguió en 409 y se terminó en 393; de suerte que las reparaciones parciales del templo no excedieron de treinta y ocho años. Es admirable la simetría que existe entre la exquisita delicadeza de las columnas jónicas y la finura de su ornamentación respecto de la proporción de las dimensiones. El *Erechtheo* se convirtió en iglesia católica durante el siglo VI de nuestra era. Durante el siglo XIII, fué la residencia de los duques de Francia, hasta que el bajá de Constantinopla lo convirtió en harem durante el siglo XV. Lord Elgin lo desposeyó (habíamos escrito *lo despojó*, pero esta palabra nos pareció muy fuerte) de una de sus columnas jónicas del pórtico oriental, así como de una de sus cariátides; otra cariátide fué despedazada por una bala de los turcos, en 1825, lo cual motivó que el pórtico del Sud viniese á tierra por falta de apoyo, no habiendo sido levantado hasta 1846. En 1828 fué bombardeado el pórtico del Norte, á cuyo bombardeo siguió un huracán que derribó la pared del Oeste. La operación de quitar el ripio de la Acrópolis duró desde 1834 á 1862, esto es, veintiocho años.

50. *Erechtheo.*—El plano exterior de este edificio, que se encuentra al Norte del Partenón, se distingue aún con facilidad; mientras que su distribución interior ha desaparecido completamente, á consecuencia de las numerosas construcciones posteriores. Tres vestíbulos (προστάσεις, *prostáseis)* conducían al templo, el cual medía sobre 20 metros (20,015) de largo por 10,072 de ancho. El pórtico del Este es un *pronaos* (parte anterior) regular de seis columnas jónicas, de 75 centímetros de diámetro por 6,082 de altura. Aquí no hay más que cinco, puesto que la sexta se halla en Londres. Dicho pórtico conducía al templo de *Minerva Poliade,* llamada así porque era el genio custodio de la ciudad. La próstasis del Norte presenta cuatro columnas jónicas de frente, las cuales forman simetría con las otras cuatro que hay en la parte posterior de 3 $^1/_2$ metros de profundidad (3,057). Dicha próstasis está situada 2 metros 6 centímetros más baja que el pórtico oriental, y sus columnas tienen 16 centímetros más de espesor, y 97 de altura, que las columnas del Este. Aquí hay una puerta, muy bien conservada, por la cual se entraba en un pasadizo, que conducía á los otros templos y que recibía la luz por tres ventanas practicadas en la pared occidental, entre las medias columnas jónicas. Más hacia el Oeste del mismo pórtico, hállase una puerta, menor que la anterior, la cual establecía una comunicación con el recinto consagrado á la diosa Minerva y se extendía, por el Nordeste, hasta la gruta, llamada de *Agraulos*, en la muralla septentrional de la ciudadela. Esta gruta era antiguamente una entrada secreta de la Acrópolis, funesta á los griegos, pues se cree que por ella penetraron los persas cuando se apoderaron de la fortaleza de entonces, apenas defendida á la sazón. Este lugar es doblemente célebre por haber servido de pasaje á las sacerdotisas de la diosa cuando fueron al santuario de Agraulos, situado en la parte baja. El arimez del Sud es el pórtico de las *kórais* (cariátides), pues los griegos llamaban *kórais* (muchachas, doncellas) á las figuras que sustentaban la entabladura de los pórticos. Estas estatuas, de proporciones algo mayores que la natural, están colocadas sobre un *podium* (pequeño muro, que forma una especie de galería) de más de dos metros de altura (2,06) llevando en la cabeza una especie de capiteles. Si vale creer en la tradición, bajo el pórtico de las κόραις *(kórais)* está enterrado el rey Cecrops. La segunda cariátide del lado del Oeste no es otra cosa que una reproducción del original, que se halla en Londres, pues bien dice el adagio, que *de fuera vendrá quien de casa nos echará*. En cuanto á la otra cariátide, que se halla colocada detrás en la hilera del Norte, es una buena restauración de Imhof. La pared exterior del templo estaba decorada por un friso, que representaba diferentes figuras de mármol blanco, aplicadas sobre un fondo de piedra negruzca de Eleusis, y en la parte superior, por una franja de palmas pequeñas y hermosas, cuyo conjunto daba al monumento un aire de elegancia que se confundía con la esplendidez. Entre los fragmentos que se hallan en las gradas del Sud, hay el relieve de una trirreme, que debe ser muy atendido. Enfrente del pórtico del Norte, se ve un pedazo bien conservado de muralla; y en el ángulo, una estatua sentada, arcaica. En la parte inferior de la galería de una casita, que se halla al Oriente del Erechtheo, se conserva un Hermes arcaico, que lleva una ternera sobre la espalda, obra que merece llamar la atención. La colección de fragmentos antiguos que contiene dicha casita, debe ser estudiada por las personas inteligentes, del mismo modo que las reliquias conservadas en la cisterna, que se encuentra en las cercanías de la pared del Norte. Levantemos ahora nuestra relación á cosas más subidas. El Erechtheo guarda la memoria de tres grandes curiosidades del gentilismo. Las dos primeras se encontraban en el pórtico del Este, y consistían en una antigua estatua sentada de la diosa Minerva y en la lámpara *que ardía eternamente*, imagen del fuego perpetuo de los egipcios. La tercera curiosidad consiste en dos perforaciones ó agujeros, que aparecen en la parte inferior del pórtico del Norte, en donde la leyenda cree reconocer el golpe del tridente de Neptuno, cuando el dios del mar hizo salir la corriente de agua salada de la roca viva de la Acrópolis. La arquitectura compuesta del Erechtheo lo revestía de cierta expresión varia, pintoresca, rica, garbosa.

51. *Clepsydra.*—Continuemos nuestra visita en medio de esta inmensidad de bellezas, que asombran, y de desgracias, que conmueven. Después de pasar el segundo enrejado moderno, se halla á la derecha el testero *(pygros*, πύγρος) de la muralla Sud de Cimón; á su izquierda, la puerta de Beulé con las torres que la flanquean y su ancha escalera sin parapetos; y en frente, el basamento de la estatua de Agripa. Dicho basamento, de mármol del Hymeto, tiene una altura de ocho metros 75 centímetros, y mide 1,018 metro cuadrado. Detrás del basamento de Agripa, debajo de un bastión que mandó construir el general griego Odysseos, en 1822, se encuentra la famosa fuente *Clepsydra* (κλεψύδρα), á la cual se baja por dos escaleras antiguas de bóveda moderna. Esta fuente no tiene de notable otra cosa que la fama de la antigüedad; advirtiendo que es peligroso bajar sin luz, cosa que no volveríamos á hacer. La gruta que está á mano izquierda de la entrada, es la denominada de Apolo *Hypocræos* (Apolo bajo la altura), en donde supone la fábula que tuvo lugar una aventura célebre de sabor picante. Allí fué en donde Apolo dió un susto á Creusa, hija de Erechtheo, de cuyas resultas tuvo á Jon, el padre de la raza jónica. La escalera que conducía desde aquí hasta la cima de la Acrópolis, estaba interrumpida por una rambla, de la cual se conserva un fragmento, situado en el mismo paraje que ocupó antiguamente. La escalera anterior era la gran entrada por donde subían á la Acrópolis las comitivas de los *panatheneos*, de los caballeros y de las víctimas destinadas al sacrificio. El mundo gentil no vió nunca una pompa tan semejante á la apoteosis; aquellas pompas en que las deidades y los hombres parecían confundirse en un mito común, como si los dioses pasaran á ser griegos, ó como si los griegos pasaran á ser dioses.

52. *Templo de la Victoria sin alas (Nikē ápteros).*—Se le llamó así para dar á entender que, no teniendo alas, no podía volar; y no volando, no podía salir de Atenas, es decir, no podía abandonar á los atenienses. Es de or-

den jónico y se reconstruyó sobre su antiguo basamento en 1835-1836, bajo la dirección de los arquitectos alemanes Ross, Schaubert y Hamsen. Tiene de altura 8,075 metros, y de anchura 5,015; se levanta sobre un basamento de tres gradas; está exornado en cada fachada de cuatro columnas jónicas de 4 metros 4 centímetros de elevación, por 76 centímetros de diámetro, con los ángulos descubiertos, formando lo que el griego llama un *anfipróstilo* (círculo de columnas en la parte anterior). El friso, una parte del cual fué á Inglaterra, estaba en mal estado y se sustituyó por una imitación de barro cocido, de tiempos posteriores al Partenón y á las Propyleas. El friso representa combates entre griegos y bárbaros. Desde la pequeña escalera hasta la extremidad Oeste del testero de la pared, se extendía antiguamente una balaustrada de mármol, decorada de muchos y famosos relieves, algunos de los cuales se conservan en el interior del monumento, tales como las dos Victorias, que llevan un toro al sacrificio; la Victoria que adorna un trofeo; la otra Victoria, que se ata la sandalia, bella y airosa por demás. Este paraje fué teatro de una aventura célebre, según la leyenda. Desde aquí se precipitó Egeo, víctima de la desesperación, cuando, al ver el buque en que venía Teseo, procedente de Creta, observó que traía velas negras, en lugar de traer velas blancas en señal de albricias. El templo de la Victoria sin alas es un monumento sencillo, elegante, lleno de fuerza, lleno de ilusión, porque el arte tiene también sus ilusiones. Es pequeño y parece muy grande; pero nos aguarda otra solemnidad mayor, una inmensa solemnidad, de que la tierra no tiene ejemplo alguno. Al girar hacia el lado derecho, nos damos de cara con las Propyleas.

53. *Las Propyleas.* Si lo que vemos es una creación sublime, ¡qué sublimidad tan prodigiosa! Si es una creación deforme, ¡qué deformidad tan sublime! ¡Cuanta osadía! ¡cuánta majestad! Lo diremos todo de una vez: ¡cuánto genio! Nosotros miramos al inválido ante el portentoso espectáculo de las Propyleas; pero el inválido calla como un muerto. No sólo es un hombre tenazmente mudo; sino inviolablemente silencioso. Acostumbrado á vivir entre estatuas, ha tomado el lenguaje de la piedra. La fábrica de las Propyleas se divide en tres partes: el edificio central y las dos alas, al Norte y al Sud. La puerta monumental tiene de anchura cerca de 19 metros (18,085) y se compone de dos pórticos, que dan cara al Oeste y al Este, en la parte anterior de la pared, en que están practicadas las puertas, propiamente dichas. Sobre los dos pórticos se elevan dos frontones, los cuales dan cara á la parte exterior é interior del monumento, sostenidos en la antigüedad por seis columnas dóricas de una altura de 9 metros (9,042) y 1,05 de espesor, cuyo intercolumnio media 4,022 metros, en el lugar que servía de pasaje, mientras que la distancia que separaba á las demás no excedía de 2 metros 27 centímetros. El pórtico del Oeste, que avanzaba sobre el borde de un precipicio, en un basamento de tres gradas, tiene muy cerca de 14 metros (13,097), mientras que su plafón estaba sostenido por dos hileras de columnas jónicas, cada una de las cuales media 11 metros de altura por cerca de un metro de espesor (0,97). Debajo del pórtico, en el suelo, hay fragmentos de los capiteles antiguos. El muro, con sus cinco puertas, se levanta imponentemente sobre cinco gradas, la última de las cuales era de un riquísimo mármol de Eleusis, de color entre azul y negro. Los huecos cuadrangulares de las puertas estaban decorados con ricos ornamentos que los griegos llaman *antepagmenta*, y cerrados con un aparato de bronce. Las seis columnas del pórtico del Este distan 7 metros de la pared. Las poderosas entabladuras de piedra que arrancaban de las paredes del Sud y del Norte del pórtico del Oeste, iban á descansar sobre los capiteles de las columnas jónicas. Otras entabladuras, no menos formidables, que franqueaban el ancho intervalo entre la pared y las seis columnas del pórtico del Este, presentan piedras colosales, de las mayores que existen labradas, las cuales excitaban el entusiasmo de los antiguos. Entre esas piedras descomunales ponían una especie de compartimientos ornados de molduras, como se hace hoy en los plafones y en las bóvedas, cuyos adornos hacían completa la ilusión de la antigüedad, porque debe advertirse que los ornamentos de las Propyleas eran molduras resplandecientes. Este enorme vestíbulo de la Acrópolis estaba sembrado de estatuas y relieves tales como el *Hermes Propylacos* y las *tres gracias vestidas*, de Sócrates. Las dos alas de las Propyleas forman un ángulo saliente de 8 metros por el lado de Oeste. En el ala del Norte, hállase un ante-pórtico de más de 3 metros de profundidad (3,09) sobre tres columnas en las antas. Detrás, hay un espacio cuadrangular de 11 metros de profundidad (11,037), que recibe la luz por unas ventanas altísimas. Este es el famoso ante-pórtico denominado *Pinacotheca*, aludiendo á que allí se exponían los cuadros de los grandes pintores. Esta fábrica se ha conservado por fortuna, incluso su elegante friso, de triglifos con su basamento. Sin embargo, el plafón no ha llegado á nosotros, pues se hundió cuando quisieron añadirle un piso, en la Edad media. Entre los numerosos fragmentos que aquí se conservan del monumento que examinamos, hay algunos interesantísimos; pero ninguno tan interesante como unos pequeños relieves en los cuales vemos la estatua de Minerva, tal cual Fidias la había ejecutado en oro y marfil para el Partenón. En cuanto al ala del Sud, se componía solamente de un pórtico de 5 metros (5,05) de profundidad, en el cual se hallaba un cuerpo de guardia, comprendido hoy en el espacio que ocupó *la torre de los Francos*, en cuya pared interior se ven todavía dos columnas del pórtico de las Propyleas. Hacia el Oeste de la torre se distingue también el anta (así como los restos de un pilar) de una columna de ángulo y de una cadena de hierro, situada entre el pilar y la columna, sobre unas baldosas de mármol. Es digno de notarse que las baldosas que se extienden hasta debajo del mismo pórtico, pertenecían á la puerta de entrada de los pisistrátidas, así como los restos de un edificio que se halla al Sud. También pertenece á la misma puerta un pilar, puesto enfrente de la pared del edificio central, que era independiente de la muralla, formada de peñascos polígonos, resto indudable de la fortificación primitiva, puramente pelásgica. Pero no debemos echar en olvido un detalle precioso. Hay una pared de roca viva, tallada á pico, sobre la cual se levantaba el muro de circunvalación de cierto lugar consagrado á Diana *Brauronia*, nombre que tomó de *Braurón*; gran santuario que tenía en el Atica. Esta era la Diana que los griegos llamaban *Artemis* (Ἄρτεμις). Al pie de la muralla de la fortaleza primitiva, se hallan restos curiosos del plafón de las Propyleas, con marcados vestigios de pintura, algunos de los cuales son indudablemente bizantinos. También se halla un ancho pedestal en que figuraba una familia, representada en grupo por los grandes artistas Leochares y Sthennis, una de las más ricas joyas del arte antiguo. Pero vamos á decir algo de ciertas reliquias que nos han inspirado un profundo interés, bajo el doble concepto de la belleza y de la historia. La primera es un pedestal, que tiene su apoyo en la columna más occidental del pórtico del Este. Es el pedestal de la estatua de Minerva *Hygiea*, como diosa de la salud, ejecutada por el artista Pyrrhos y que Pericles mandó erigir en este lugar, cuando Minerva se le apareció en sueños y le indicó un remedio para salvar la vida de uno de sus esclavos favoritos que se hallaba en peligro de muerte, en tiempo en que se levantaban las Propyleas. ¡Rareza singular! La estatua de la diosa, en este paraje, era el voto de un rey por la salud de un pobre esclavo de sus pasiones, tal vez pasiones viles. La humanidad es de tal guisa, que hasta las pasiones más viles han erigido estatuas de dioses. La segunda reliquia es otro pedestal, que sostenía á un criado joven del escultor Myrón, contemporáneo de Fidias, cuyo mancebo conducía un vaso sagrado. La tercera es otro pedestal, que sostenía la estatua de Perseo con la cabeza de Medusa, obra de Lycios. Nos ha llamado la atención ver una cortadura vertical, practicada en la

roca viva: era la división del templo de Diana *Brauronia* y del de Minerva *Ergané*, como patrona del trabajo, del griego *érgon* (ἔργον), obra. Pero lleguemos á una reliquia de más valor. Todavía se conserva el enorme cimiento que sustentaba la estatua colosal de Fidias, en bronce, representando á Minerva *Promachos*, «la que combate en primera fila, la que va delante de la batalla.» La figura tenía 19 metros de elevación (19,05); estaba revestida de toda clase de armas y se apoyaba sobre una lanza de punta reluciente, que era lo primero que alcanzaban á ver los navegantes griegos, cuando volvían del cabo *Sunium*. Pero aun existió aquí una reliquia más famosa: era la imitación del caballo de Troya, Pegaso, en bronce también, obra maestra de Strongylión, joven contemporáneo de Fidias. El pedestal de esta célebre estatua está sepultado bajo los escombros, al Oeste del santuario de Diana. ¿Cuándo será desenterrado el ilustre difunto? Sea cual fuere el punto de la Acrópolis en que nos situemos, para abarcar de un golpe de vista este indescriptible panorama, hay un gigante que lo domina todo. Al penetrar en los dominios de aquel gigante, bajo el peso de tanta grandeza, bajo la sombra del Partenón, volvimos los ojos á nuestro inválido: pero, nada: ni su lengua, ni su semblante, dieron señal de sí. Este hombre puede definirse: «vivir sin hablar.» Si una mujer lo viese, se horrorizaría. El sumo pontífice, teniendo delante este dechado, debería hacer una santidad, bajo la advocación de *san Silencio*, que es un santo muy grande.

54. *El Parthenón* (Παρθενόν).—El basamento *(stylobato)* del Partenón, en mármol, de casi 2 metros de altura (1,078) se levanta sobre un terraplén de 81 metros de longitud por 37 de latitud, el cual se practicó en la misma roca, formando declives por todos lados, desde el punto culminante de la Acrópolis. Este terraplén parte de un poderoso basamento sin moldura *(stereobato)*, en mármol de Paros, que alcanza 6 metros de altura por el lado del Sud (6,05). Así sucede que la base de las columnas del Partenón se halla casi al nivel de la cima de las Propyleas, al mismo tiempo que su ángulo del Noroeste toca al punto más alto de la roca. Es curiosísimo notar que las gradas no son completamente horizontales, sino que presentan una curva levemente convexa, que la vista descubre mejor situándonos al nivel de una grada y siguiendo la línea que describe en todo el curso de su longitud. La grada superior tiene de largo 74 metros, por algo más de 32 de ancho (32,08), y lleva 46 columnas de 11 metros de altura y de 2 de diámetro, ora en los dos frentes del monumento, ora en sus ángulos respectivos. Sobre las columnas descansa el arquitrabe, coronado de triglifos, entre los cuales se intercalan métopas de 4 centímetros de metro cuadrado, en número de 14 en cada frente, y de 32 en cada una de las fachadas laterales, lo cual forma un conjunto de 92 métopas, presentando las unas y las otras multitud de figuras en altos relieves. Todas las métopas del Este y del Oeste, 11 del Norte y una sola del Sud, se hallan en su puesto. En cuanto á las demás, 16 del Sud, están en Londres; una en París, y otra se halla expuesta en el mismo Partenón. Las métopas del Este describen las hazañas de Teseo y de Hércules; las que aun quedan en el lado del Norte, ofrecen representaciones de objetos sagrados, de un estilo culto y severo. Al Oeste y al Sud, están los combates de los lapithas y de los centauros, de un estilo más libre, pero fastuoso. Sobre las fachadas del Este y del Oeste se alzan los frontones, que el griego llama ἀετώματα *(aetōmata)*, «la altura triangular de los templos», cada uno de los cuales contenía escenas ricas en figuras, de tamaño más que natural. Para que nuestros ilustrados lectores conciban una idea de la magnificencia de esta ornamentación, bastará decir que sólo el frontón del Oeste tenía 18 magníficas estatuas. Lo que queda de estos trabajos (una buena parte está en Londres) es de lo más perfecto y grande que ha dejado á Grecia el arte antiguo. Del lado del Este se veía el nacimiento de Minerva, la cual salía del cerebro de Júpiter. De esta obra no quedan más que algunos restos en los ángulos, tales como dos cabezas de caballos que tiraban del carro del Sol *(Helios)*, elevándose en los aires, y la cabeza de uno de los caballos del carro de la Luna *(Selené)* en el momento de descender hacia la tierra. Al Oeste, se ven un grupo de Hércules y Hebe y el gran combate de Minerva y Neptuno, disputándose la posesión del Atica. Las personas no propensas al vértigo, pueden subir por la escalera del minarete y adelantarse hasta las estatuas que hay en la cornisa del frontón. Cuando miramos hacia Atenas desde estas alturas de los tiempos, los griegos de hoy parecen ser enanos que se mueven en una tierra de gigantes. En el interior del peristilo, dos tramos más arriba que las antas de la nave, se halla de cada lado una hilera de seis columnas dóricas, de cerca de 2 metros (1,078), la cual forma al Este, como en todos los templos de los dioses olímpicos, *el pronaos*, esto es, la parte anterior, y el *postico*, es decir, la parte posterior. La pared exterior de la nave y de los dos vestíbulos se hallaba coronada de un friso de 169 metros de longitud por un metro de altura, en donde estaban representados los preparativos y ritualidades del gran cortejo de los panatheneos, el cual se repetía cada cuatro años. De esta creación casi fabulosa queda aún la parte del Este y un pequeño fragmento del *postico* en el lado del Sud. Los viajeros aficionados á estos preciosísimos estudios, pueden visitar 17 fragmentos, que se hallan en la parte baja del edificio, y 81, que están en Londres. En el interior de los largos costados del templo, había diferentes tribunas, que los griegos llaman ὑπερῷας *(huperōas)*, sostenida cada una de ellas por 9 columnas dóricas de un metro de diámetro, cuyos vestigios se distinguen aún en el pavimento. ¡Horrible instante debió ser aquel en que el monumento se abrió por la mitad, en la catástrofe de 28 de Septiembre de 1687! Nos referimos á la bomba de los venecianos. Si esa bomba fuese una criatura responsable, ¿qué no merecería esa criatura? Son tantas las ideas que se agolpan á la imaginación, que lo mejor es no decir nada. Para condenar perpetuamente el tremendo azote de la guerra, bastaría decir: «una bomba fué la caída del Partenón.» Despidámonos de estos lugares, que no volveremos á pisar, saludando algunos prodigios, entre los infinitos que se presentan á nuestros ojos y á nuestra alma en este universo sin fin; más á nuestra alma que á nuestros ojos. El primero es la gran batalla que ganó Pericles y que esculpió Fidias en los frisos de este monumento. La batalla del escultor es aún más famosa que la otra batalla que ganó el héroe en los campos de la Tróade, cuyo ejemplo demuestra que no existe en la humanidad un prestigio mayor que los divinos fingimientos de la belleza, ni aun el prestigio de la historia, que parece ser la sentencia del tiempo. Cuando se visita el globo que habitamos, no se puede menos que exclamar: ¡poder inmenso el poder del arte! Vayamos al segundo prodigio, que bien pudiera figurar en lugar del primero. La nave, que el griego denomina σηκός *(sēkós)*, está dividida en dos espacios. La parte del Este, que abarcaba 31 metros de longitud (31,085) por más de 20 de latitud (20,047), era lo que se denominaba *Partenón* ó *Hecatómpedos*, para diferenciarlo de la otra parte, llamada *Opisthódomos*. En el *Partenón*, propiamente dicho, se hallaba el numen del monumento, el genio de Grecia, la patrona de la ciudad, la metafísica más profunda, el arte más sabio, la concepción más portentosa de la imaginación gentil, *Athené Parthénos*, Minerva, la Virgen, representada en una estatua de oro y de marfil, erigida en la parte del templo cuyo piso está decorado por baldosas de mármol de Paros. La estatua de que hablamos, fué la obra maestra del escultor; esto es, la obra maestra del maestro. El escultor, aquí, quiere decir Fidias. Trátase de una estatua de más de 13 metros, cuyas partes desnudas eran de marfil, mientras que las demás eran de oro, incluso el manto, el cual podía separarse del cuerpo. El peso del oro empleado en la estatua se calculaba en cinco arrobas, que valían sobre 44 talentos, ó sea 2.000 onzas de oro aproximadamente. La diosa estaba representada de pie, abarcando una pica con la mano de-

recha, mientras que en la palma de la otra mano llevaba una Victoria de dos metros de altura: su broquel estaba apoyado en el flanco izquierdo, al mismo tiempo que se le enroscaba una serpiente; cubría su cabeza un casco ornado de grifos y esfinges; en el pedestal aparecía el nacimiento de Pandora; en las sandalias, el combate de los lapithas y de los centauros; en el cerco interior del broquel, el combate de los dioses y de los gigantes; en el cerco exterior, el de los atenienses con las amazonas. Al terminar aquel monumento, el escultor pudo decir: «he hecho la primera estatua de la humanidad.» ¡Qué suerte la de Grecia! ¡tener un Homero para una Troya! ¡tener una Minerva para un Partenón! ¡tener un Fidias para una Minerva! La generación que así creaba y que así sentía, debió ser el pueblo de los semidioses. ¡No! La mitología no fué una fábula, sino la historia de la Grecia, la historia y la literatura de aquel prodigio. La mitología fué su historia, como Homero fué su poeta, como Fidias fué su escultor, como Temístocles fué su héroe, como Platón fué su filósofo. Añadamos á la riqueza prodigiosa de decoración escultural el brillo del oro, de los colores y del mármol pentélico, reluciente, deslumbrador, y concebiremos la singularidad histórica, única en los fastos del hombre, de que el Partenón se representase en la fantasía de los antiguos griegos como una especie de divinidad protectora, que tenía en su mano el cetro del mundo. ¡Qué lección más grande! Grecia cayó cuando cayó su Virgen Parthéno; aquel pueblo cayó cuando cayó Minerva: es decir, aquel mundo cayó cuando cayó su divinidad, porque no es posible vivir sin un Dios. Pero nos resta el último milagro. Queremos subir sin compañía á la platea de la Acrópolis, pues hay cosas que no se pueden ver acompañados, y hemos discurrido despedir al inválido dándole una propina. No habló, pero alargó la mano; es decir, habló sin hablar. Nosotros dijimos para nuestro coleto: «pues, señor, no es mudo; sobre todo, no es manco.» Después de haber atravesado las Propyleas, se sube, por una pendiente suave, á la cúspide de la Acrópolis. ¡Laberinto inconmensurable del genio humano! Aquí las piedras rotas no son un objeto desolador, sino un espectáculo grandioso. Aquí las ruinas forman un mundo. En efecto, lo que se ve en nuestro alrededor es el mundo de las ruinas. Si hay un juicio final de piedras, esto es el juicio final. En fin, no podemos expresar la idea de esta portentosa desolación sino diciendo que el silencio de estos escombros impone más que la elocuencia de los monumentos. El lector no debe suponer que exageramos, cuando escribimos lo que vemos sobre las piedras de estas ruinas. Hagamos ahora que desaparezca este océano de mármoles rotos; hagamos que la imaginación desande veinte siglos en la historia del tiempo é imaginemos el cuadro siguiente: vemos á nuestros piés una multitud de templos suntuosos de todas proporciones: hacia la izquierda, el hermoso Erechtheo con todo el brillo de su decoración de estatuas y pinturas: hacia la derecha, el Partenón, enseñoreándose de la Acrópolis; esto es, enseñoreándose de la gran señora del mundo; abajo, un bosque de estatuas, de relieves, de grupos de mármol, que centellean á la luz, cuando abren las Propyleas sus puertas colosales de bronce á las pompas fascinadoras de los panatheneos. Después de vivir un instante en las luminosas regiones de esta fantasía, no extrañaremos el entusiasmo de Aristófanes, el cual exclamaba: «¡Oh nuestra Atenas!, ¡oh tú, coronada de violetas, ciudad brillante, envidia del mundo!» Todo habla aquí un idioma particular, hasta las piedras de las calles, porque hasta las piedras de las calles son el coloquio de grandezas pasadas, que no acabaron de pasar, que no pasarán nunca, puesto que viven en nuestro pensamiento y en nuestra fantasía. El aire deleitoso que aquí nos circuye, viene de que el arte es el mundo de los arcanos, la lengua de las maravillas, que es también la lengua del corazón. El arte, el gran civilizador de los pueblos, engendra en nuestro espíritu una emoción íntima, profunda, indescriptible, como la emoción que nos inspira la hermosura de las mujeres. Y por eso sucede que no podemos determinar en donde el arte principia á ser mujer ni en donde la mujer principia á ser arte. Hay quien intenta separar lo pasado de lo presente, como hay quien intenta separar lo presente de lo porvenir. ¡Qué ignorancia de las grandes virtudes de la vida!, ¡qué desconocimiento de las grandes leyes de la conciencia!, ¡qué olvido tan triste de la piedad del cielo! La piedra que cayó, no puede separarse de la piedra que cae, así como la piedra que cae no puede separarse de la piedra que caerá, porque siempre caerán piedras. Ya lo hemos dicho al comenzar este Diccionario, pero conviene repetirlo aquí. Tan vida nuestra es nuestra cuna como nuestro sepulcro; tan tiempo nuestro es el instante de nacer como el instante de morir, y el tiempo no puede separarse del tiempo; el hombre no puede separarse del hombre; Dios no puede separarse de Dios. ¿Qué es la memoria sino el bautismo del pasado? ¿qué es el sentimiento sino el bautismo del presente? ¿qué es la esperanza sino el vaticinio sublime de lo futuro? ¡Basta de luchas imposibles! ¡basta de ofender á la Providencia! En este momento volvemos la cara y divisamos á una mujer entre las ruinas del Partenón, envuelta por las sombras del ocaso, herida por los rayos de algunas estrellas de Occidente, que parecen ser las primeras vírgenes de la noche. Al verla, presumimos que veíamos en el aire la figura de una matrona arrodillada ante una cruz. Presumimos también que del fondo de aquellos mármoles se arrancaba una voz que decía: «yo soy la alianza de todas las edades; yo soy la paz de las generaciones.» ¡Oh monumento del poder humano! ¡oh ruinas inmensas! ¡oh genio grandioso! Inspira al mundo esa vida que reina en tu amorosa soledad; y la llamamos amorosa, porque ese monumento no pudo hacerse sin amor. Entre las ruinas de Cafarnaum ó de Samaria, el arte es una aparición; entre las piedras de Palmira ó Balbek, es un sueño; entre los colosos de Carnac, una amenaza; entre la enorme esfinge de las grandes pirámides, un horror; entre los mármoles de Atenas, una apoteosis. Hacia el anochecer salimos de Pireo. Cuando nos internamos en el golfo Sarónico, la luna reflejaba su luz sobre las ruinas de la Acrópolis, como una lámpara del cielo refleja su luz sobre un sepulcro de la tierra. El ateo que quiera sufrir un castigo horrible, que visite de noche las ruinas del Partenón. ¡Salve, pueblo insigne, patria del genio, en donde el hombre no puede pisar un grano de arena sin pisar una gloria! ¡Adiós, ruinas! Ya no os volveremos á ver. ¡Ay! ¿Qué mano oprime nuestras entrañas?

Greciano, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la Grecia ó es propio de ella.

Grecisco. Adjetivo. Lo que pertenece á la Grecia. Ordinariamente se llama así al fuego inventado por los griegos para quemar naves, y que arde en el agua.

Grecismo. Masculino. Helenismo.

Etimología. *Grecia:* francés, *grécisme;* catalán, *grecisme.*

Grecizante. Participio activo de grecizar. El que greciza.

Etimología. *Grecizar:* latín, *græcissans, græcissantis;* catalán, *grecisant.*

Grecizar. Neutro. Afectar el habla del griego, ó usar de voces de aquel idioma.

Etimología. *Grecismo:* latín, *græcissāre;* francés, *gréciser;* catalán, *grequejar.*

Greco, ca. Adjetivo. Griego.

Grecolatino, na. Adjetivo. Lo que está escrito en griego y en latín, ó de cualquier otro modo se refiere á entrambos idiomas.

Etimología. *Greco* y *latino:* catalán, *grecollatí, na.*

Grecostasis. Femenino. *Antigüedades.* Especie de basílica, en el Foro romano, cerca de la curia Hostilia, donde estaban los embajadores griegos y de otras naciones que habían de ser recibidos por el Senado.

Etimología. Latín *græcostăsis.* (Cicerón.)

Greda. Femenino. Especie de arcilla, comunmente blanca, que se usa para lavar los paños, quitar manchas y otras cosas.

Etimología. Latín *Crēta* y *Crēte* (que es el griego Κρήτη, *Krētē);* isla de Candía, de donde se trajo la *greda;*

italiano, *creta;* francés, *craie;* catalán, *greda.* Labernia trae *græta*, cuya forma no es latina.

Gredal. Adjetivo que se aplica á las tierras que participan de la greda. ‖ Masculino. El terreno que abunda de greda.

ETIMOLOGÍA. *Greda:* catalán, *gredal, gredar.*

Gredoso, sa. Adjetivo. Lo perteneciente á la greda ó que tiene sus cualidades.

ETIMOLOGÍA. *Greda:* latín *crētātus* y *crētāceus;* catalán, *gredós, a.*

Gree. Femenino anticuado. Grey, rebaño.

Grefier. Masculino. Oficio honorífico en la casa real de Borgoña. Tiene á su cuidado la cuenta y razón de todo el gasto, y hace de secretario en el bureo.

ETIMOLOGÍA. Griego γράφειν *(gráphein)*, diseñar; γραφίον *(graphion)*, estilo: latín, *grăphium;* francés, *greffier;* catalán, *grefier*. El GREFIER era el que llevaba el estilo, la pluma.

Gregal. Masculino. El viento que viene de entre Levante y Tramontana, según la división que de la náutica se usa en el Mediterráneo. ‖ Adjetivo. Lo que anda junto y acompañado con otros de su especie. Aplícase regularmente á los ganados que pastan y andan en un rebaño.

Gregalizar. Neutro. *Marina.* Declinar la aguja náutica hacia el Nordeste.

ETIMOLOGÍA. *Gregal.*

1. Gregario, ria. Adjetivo que se aplica al que está en compañía de otros sin distinción; como el soldado que sirve sin grado alguno, llamado comunmente raso.

ETIMOLOGÍA. *Gregal:* latín *grĕgārius*, lo perteneciente al soldado raso; catalán, *gregari.*

2. Gregario, ria. Adjetivo. Que vive en grey ó rebaño. ‖ Que vive en comunidad. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Grey:* francés, *grégaire.*

Grege. Femenino anticuado metafórico. GREY.

Gregia. Femenino. Especie de mirto.

Gregoriana (REFORMA). *Cronología.* La reforma del calendario, llamada así aludiendo á Gregorio XIII, que la efectuó en 1582. Se adoptó en Alemania por recomendación de Kepler, en 1700, y en Inglaterra, en Septiembre de 1752.

Gregoriano. Adjetivo. Dícese del canto religioso, llamado así, reformado por la santidad de Gregorio I; y del año, calendario, cómputo y era gregoriana, que reformó Gregorio XIII.

ETIMOLOGÍA. *Gregorio:* bajo latín, *gregorianus;* italiano, *gregoriano;* francés, *grégorien.*

Gregoriano (CÓDIGO). *Historia.* Colección de constituciones imperiales, dadas desde Adriano hasta el siglo VI, hecha por los jurisconsultos *Gregorio* y Hermógeno, la cual sirvió para redactar el Código Justiniano.

Gregorillo. Masculino. Especie de lienzo con que las mujeres se cubrían el cuello, pecho y espaldas.

Gregorio. Masculino. Nombre propio de varón. ‖ Nombre de varios sumos pontífices. ‖ Nombre de un heresiarca. (FORTUÑATO.)

ETIMOLOGÍA. Griego γρηγορεῖν *(grēgorein)*, estar despierto, vigilar: latín, *Grēgōrius;* italiano, *Gregorio;* francés, *Grégoire;* catalán, *Gregori*. GREGORIO significa vigilancia.

Gregorio Nacianceno (SAN). Uno de los primeros padres de la Iglesia griega, que nació en Nacianzo (Capadocia), en 328, y murió hacia el año 389. Estudió en las escuelas de Cesarea (Palestina) y Alejandría, después de lo cual pasó á Atenas con san Basilio, su compatriota. Retirados los dos santos á las soledades del Ponto, rechazaron la protección que Juliano quería dispensarles. Nombrado Basilio obispo, hizo que su compañero ocupara la sede de Sasima; pero GREGORIO abandonó muy pronto esta iglesia para ocupar la de Nacianzo, como coadjutor de un hermano suyo. En 374 fué á Constantinopla á defender la fe católica contra los arrianos y estableció allí la congregación *Anastasiana*, reunión de fieles que profesaban los principios proclamados por el Concilio de Nicea. Su elevación al arzobispado de Constantinopla, por Teodosio, redobló el odio de sus enemigos. Violentamente combatido en el concilio que se celebró en aquella ciudad en 381, hizo renuncia de la mitra y volvió á Capadocia, en donde acabó su vida en el retiro y completamente entregado al estudio. GREGORIO NACIANCENO dejó 55 discursos ú homilías, 235 cartas y 158 obras diversas, escritas en verso, así como también 228 de pequeñas dimensiones, que tituló *Epigramas*. No le falta ninguna de las cualidades de un buen escritor: fecundidad, potencia creadora, fluidez y tersura de forma son las principales dotes que hacen admirar sus escritos, por más que su elocuencia, patética y arrebatadora en ocasiones, se desluzca en otras por ciertos alardes retóricos y una fastuosa ampulosidad. Las principales ediciones de sus obras son: la de Basilea, 1550 (2 volúmenes en folio), con texto latino, y la grecolatina de París (1609-1611, en folio). Los benedictinos no publicaron más que un volumen en folio (París, 1788). El abad de Bellegarde tradujo sus *Sermones* (París, 1698, dos volúmenes en 8.°); el de Troia d'Assigny, sus *Invectivas contra Juliano* (Lyon, 1735); Lefranc de Pompignán, el poema *Sobre las vicisitudes de la vida* (1779), y M. Planche, una *Colección de poesías y de cartas* (París, 1827). Su vida fué escrita por Hermant (París, 1657). A SAN GREGORIO NACIANCENO se atribuye también un poema escénico, escrito en griego y titulado: *La Pasión de Cristo.*

Gregorio VII (HILDEBRANDO). Papa, natural de Toscana, que nació en 1013 y murió en 1085. Era hijo de un carpintero y fué en un principio monje de Cluni. Encargado de una misión en Roma, conoció allí al clérigo Graciano, que se hizo amigo suyo y más tarde fué su protector, cuando ocupó el pontificado bajo el nombre de Gregorio VI. León IX le nombró cardenal, y siguió aumentándose su crédito en los pontificados siguientes. Sucedió á Alejandro II en 1073. Obligó á los sacerdotes á guardar el celibato, y quiso establecer la supremacía temporal de los papas sobre todos los príncipes cristianos. No contentos los soberanos en aquella época con distribuir inmensos terrenos entre los obispos, los investían de funciones episcopales. GREGORIO VII quiso emancipar el poder eclesiástico y reclamó para el Papa sólo el derecho de dar la doble investidura. Tuvo en el emperador Enrique IV un adversario temible; la lucha que se empeñó entre ellos es conocida con el nombre de *Contiendas de las investiduras*. Enrique renunció por algún tiempo al derecho que se había arrogado de nombrar los obispos; y después de haber sido excomulgado, se vió reducido á humillarse á los piés del orgulloso pontífice; pero pronto se arrepintió de su debilidad y pasó en persona á Roma para atacar á GREGORIO á la cabeza de un ejército, haciendo elegir al antiguo papa Guiberto, arzobispo de Rávena, que á pesar de estar excomulgado por haber despojado su iglesia, pasó á Italia adornado de las insignias pontificales y tomó el nombre de Clemente III, auxiliado siempre de la fuerza y de los partidarios de Enrique. Entretanto GREGORIO VII llamó á su socorro al normando Roberto Guiscardo, duque de Calabria, quien le restableció en su sede, pero llenó de sangre á Roma, con lo que se hizo odioso á los romanos; y al marcharse sus libertadores, les siguió, retirándose á Salerno, donde acabó sus días. Este pontífice, según unos, fué un varón santo, y según otros, iracundo y furioso. Por lo demás, era austero en sus costumbres y de carácter inflexible. (SALA.)

Reseña.—GREGORIO VII exclamaba frecuentemente en sus últimos días: «He amado la justicia y aborrecido la iniquidad: por eso muero en el ostracismo.» De este Papa se conservan 11 libros de *Epístolas*, en las colecciones de concilios, y un *Comentario sobre los salmos penitenciales*, atribuído por algunos autores á Gregorio I. También se le supone autor del *Dictatus papæ*, colección de 27 máximas que componen una declaración completa de la soberanía temporal y espiritual del pontífice romano. Benito XIII le canonizó en 1580. Su fiesta se celebra el 25 de Mayo.

Gregueria. Femenino. La confusión de voces que no dejan percibirse al oído clara y distintamente.

ETIMOLOGÍA. *Gregario.*

Gregüescos. Masculino plural. Especie de calzones.

ETIMOLOGÍA. *Griego.* Los *gregüescos*, por *griegüescos*, eran unos calzones

anchos al estilo de Grecia, como lo demuestra el antiguo catalán *greguesch, ca*, que significa griego.—«Los *gregüescos* no se llaman así de *Grex, gregis*, y la lana del ganado, sino que vinieron de Grecia.» (LOPE DE VEGA, *La Dorothea, folio 165.)*—«Yo llevo en este envoltorio unos *gregüescos* de terciopelo, compañeros desta ropilla.» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo 2.°, capítulo 24.)*

Gregüesquillos. Masculino diminutivo de gregüescos.

Greguizar. Neutro. Hablar imitando el dialecto griego.

ETIMOLOGÍA. *Grecizar.*

Greis. Masculino anticuado. GRASA.

Grejeri. Masculino. El espárrago.

Gremial. Masculino. Cierto género de paño cuadrado, con una cruz en medio, de que usan los obispos, poniéndolo sobre las rodillas para algunas ceremonias cuando celebran de pontifical. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á gremio ó reunión de mercaderes, etc. ‖ Se usa también como sustantivo por el individuo de algún gremio.

ETIMOLOGÍA. *Gremio:* francés, *grémial;* catalán, *gremial.*

«El Patriarcha, que salió gozoso
Á la puerta dorada, revestido
Del ornamento festival precioso
Y del *gremial* de perlas guarnecido.»

(LOPE DE VEGA, *Jerusalén conquistada, libro 4.°, octava 54.)*

Gremio. Masculino. El regazo donde las madres acogen y acarician á sus hijos. En este sentido se dice que están en el GREMIO de la Iglesia católica los fieles cristianos, que unidos con sus legítimos pastores, tienen una misma fe y obedecen á una misma cabeza visible, que es el Papa, vicario de Cristo en la tierra. Cuando en las universidades se dice claustro y GREMIO, se usa en el mismo sentido. ‖ La reunión de mercaderes, artesanos y trabajadores, y otras personas que tienen un mismo ejercicio, y están sujetos en él á cierta ordenanza.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *grĕmĭum*, síncopa de *gĕrĕmĭum*, forma sustantiva de *gerĕre*, llevar ó producir, porque *grĕmĭum* quiere decir seno ó regazo, esto es, producción, generación, pueblo, familia: GREMIUM *terræ*, el seno de la tierra; GREMIUM *imperii*, el centro, el corazón, la entraña del imperio: catalán, *gremi.*

2. El ejemplo de Quintiliano no contradice la significación etimológica de la voz del artículo: *fingamus Alexandrum dari nobis impositum* GREMIO, «supongamos que un Alejandro se confíe á nuestra lealtad, á nuestra custodia;» es decir, á nuestra comunión, á nuestro regazo, á nuestro GREMIO.

3. La etimología de *grex*, grey, no es aceptable. — «Engéndralos para Dios el Bautismo; y acariciándolos en su GREMIO (regazo), ha de procurar el Prelado que los amanezca la luz de la razón en brazos de la enseñanza.» (PADRE FRANCISCO NÚÑEZ DE CEPEDA, *Empressas Sacras, 25.)*—«Holgó mucho el Papa decir estos ofrecimientos: y como Padre piadoso abrió luego los brazos al hijo pródigo que volvía con gran humildad al GREMIO de la Iglesia Cathólica.» (GONZALO DE ILLESCAS, *Historia Pontifical, libro 5.°, capítulo 3.°)*—«Memoria de los precios á que ha de vender el GREMIO de los Boteros desta Corte la obra de su oficio.» *(Pragmática de tassas, año 1680, folio 42.)*

Grenacha. Femenino. Especie de uva negra, común en Francia. ‖ El vino de la misma.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *grenache*. La *grenacha* parece ser originariamente un vino griego, según el siguiente texto de Froissard: «de l'isle de Candie il leur venoit très-bonnes malvoisies et *grenaches.*» Ignórase el origen de esta palabra. (LITTRÉ.)

2. *Grenacha* representa una forma de *greno*, metátesis de *negro.*

Forma.—Greno-acha, grenacha.

Sentido.—La *grenacha* es el vino de una uva *negra;* como si dijéramos, continuando la transposición, de una uva *grena*. Así lo demuestra el vocablo *greno*, que significa *negro.*

Grenchudo, da. Adjetivo. El que tiene crenchas ó greñales. Aplícase principalmente á los animales.

Grenger. Masculino. Provincial Aragón. Agravios.

ETIMOLOGÍA. *Origen desconocido.* —«Cuando estas continuaciones y asignaciones de las dietas se van haciendo, como se han referido, es el tiempo de dar lo que llamamos *Grénges*, que quiere decir agravios.» (JERÓNIMO MARTEL, *Forma de celebrar Cortes en Aragón, capítulo 14.)*

Greno. Masculino. *Germanía.* NEGRO, ESCLAVO.

ETIMOLOGÍA. Metátesis de *negro.* Efectivamente, invierta el lector el orden de las letras y verá como *negro* se convierte en *greno.*

Grenoto. Masculino. Especie de pez de carne muy sabrosa.

ETIMOLOGÍA. *Greno.*

Greña. Femenino. La cabellera revuelta y mal compuesta. Es ya más usado en plural. ‖ Lo que está enredado y entretejido con otra cosa, sin poderse desenlazar fácilmente. ‖ Provincial Andalucía. La porción de miés que se pone en la era para formar la parva y trillarla. ‖ Provincial Andalucía. El primer follaje que produce el sarmiento después de plantado, y el mismo plantío de viñas en el segundo año. ‖ ANDAR Á LA GREÑA. Frase familiar. Reñir tirándose de los cabellos.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia catalana, *grenya.*

«Donde hay de árboles tal *greña*,
que parecen los frutales,
ó que se prestan las frutas,
ó que se dan dulces paces.»

(GÓNGORA, *Romances líricos, 19.)*

Greñón. Masculino anticuado. BARBA. ‖ Anticuado. CABELLO.

Greñudo, da. Adjetivo. Lo que tiene greñas. ‖ Masculino. El caballo recelador en las paradas.

Greñuela. Femenino. Provincial Andalucía. Los sarmientos que forman viña al año de plantados.

ETIMOLOGÍA. *Greña*, diminutivo.

Gresca. Femenino. Bulla, algazara, riña.

ETIMOLOGÍA. Latín *græcor, græcāri*, jaranear, vivir á la moda de los griegos: catalán, *gresca.*

Grescajó. Masculino. El alboroto.

ETIMOLOGÍA. *Gresca.*

Gresco, ca. Sustantivo y adjetivo anticuado. GRIEGO.

Gresible. Adjetivo. Se dice del animal que anda de un modo regular.

ETIMOLOGÍA. Latín *gressĭbĭlis*, que puede marchar; forma de *gressus*, el paso, simétrico de *gressum*, supino de *grădi*, andar.

Gresga. Masculino anticuado. Gresca, pelea.

Gresillón. Masculino. Nombre vulgar del grillo.

ETIMOLOGÍA. Francés del siglo XIII, *gresillon.*

Gresoripedo, da. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves cuyos tres dedos anteriores, estando unidos, forman una especie de planta del pie.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio *gressor*, el que marcha, forma agente de *gressus, gressūs*, el paso, y *pes, pĕdis*, pie: francés, *gressoripède.*

Greta. Femenino anticuado. ALMÁRGATA, óxido de plomo.

Greuge. Masculino anticuado. Queja del agravio hecho á las leyes ó fueros, que se daba ordinariamente en las Cortes de Aragón.

ETIMOLOGÍA. Latín *grāvis*, grave: francés, *grief*, daño, motivo de queja, simétrico de *grief, griève;* provenzal, *greug, greuge, greu, grieu;* catalán antiguo, *greuge*, agravio; *greujar*, agraviar; *greu*, adjetivo; grave, vehemente, gravoso, cruel; sustantivo, daño, impedimento; adverbio, justamente: *saber* GREU, saber mal, repugnar: *si 't sab* GREU*; pósathi un breu;* «si te sabe mal, ponte sal,» que es el adagio catalán: *si 't sab mal, pósathi sal.*

Greva. Femenino. *Marina.* Playa cuyo piso está formado de piedrecitas.

ETIMOLOGÍA. *Grava.*

Grey. Femenino. El rebaño del ganado menor. ‖ Por extensión se llama también así el ganado mayor. ‖ Metáfora. La congregación de los fieles bajo sus legítimos pastores. ‖ Anticuado. República, por el común del pueblo.

ETIMOLOGÍA. Latín *grex, grĕgis*, multitud de hombres ó animales (CICERÓN): GREX *indocilis*, «la plebe indócil, bravía, rebelde.» *Epicuri de* GREGE *porcus*, «un puerco de la piara de Epicuro;» esto es, un sectario de sus doctrinas (HORACIO).—El latín *grex* parece estar en relación con el griego ἀγείρω *(ageirō)*, yo congrego. (VOSIO.)

Grey (JUANA). Reina de Inglaterra, de tan efímero reinado cuanto trágico fin. Hija de lord Grey, marqués de Dorset, y de Francisca Suffolk, prima hermana de Eduardo VI, nació en

1554. El duque de Northumberland, deseoso de colocar á un hijo suyo en el trono, logró casar á uno de ellos, Guilford Dudley, con Juana, y arrancó á Eduardo VI un testamento en que declaraba excluídas de la sucesión á sus hermanas, María é Isabel, y nombraba heredera á la hija de su prima. Apenas murió Eduardo, Northumberland y sus parciales se presentaron á Juana, y á pesar de su resistencia, la aclamaron reina y la condujeron á la torre de Londres, donde era costumbre que residieran los reyes hasta su coronación. Mientras tanto María, que tenía de su parte á la nación entera, fué proclamada igualmente, y habiéndose apoderado del duque de Northumberland y de sus principales cómplices, los envió al cadalso. A Juana, á su marido y á su padre se les perdonó por el pronto, pero habiendo estallado una conspiración en que tomó parte Suffolk, fué preso y decapitado: como consecuencia de esto, se impuso la misma pena á Guilford y á Juana, que subió al cadalso á la edad de 16 años, habiendo reinado nominalmente nueve días.

Grial. Masculino anticuado. Plato.

Gribar. Neutro. *Marina.* Derivar.

Gricci (José). Célebre escultor español, que murió por los años de 1769. Fué director de la fábrica de porcelana del Buen Retiro y director honorario de la Real Academia de San Fernando. Entre las obras de mérito, hechas por su mano, se cita especialmente una hermosa escultura, *David con la cabeza de Goliat,* que trabajó para dicha Academia y que aun se conserva en ella.

Grida. Femenino anticuado. Grita. Se tomaba frecuentemente por la señal que se hacía para que los soldados tomasen las armas.

Etimología. *Gridar.*

Gridador. Masculino. *Germanía.* El gritador ó pregonero.

Etimología. *Gridar.*

Gridar. Activo anticuado. Gritar.

Etimología. Catalán antiguo, *grida,* grito, pregón.

Grido. Masculino anticuado. Grito.

Griego, ga. Adjetivo. Lo perteneciente á Grecia y el nacido en ella. ‖ Masculino. El idioma griego. ‖ Hablar en griego. Frase. Hablar de materia superior á la inteligencia del que oye, ó de modo que no comprenda.

Etimología. Griego γραῖκος *(graîkos):* latín, *grecus;* italiano, *greco;* francés, *grec, grecque;* catalán, *grech, ga; greciá, na.*

Greguisco ó guirgüesco. Véase Fuego griego.

Griesco ó griesgo. Masculino anticuado. Encuentro, combate ó pelea.

Etimología. *Gresca.*

Grieta. Femenino. La abertura larga y angosta que hace la tierra por la gran sequedad, y la que se forma en los peñascos. ‖ La hendedura ó abertura que se hace en el cutis, causada regularmente de frialdad. ‖ *Veterinaria.* Enfermedad de los caballos en las junturas de los piés cerca del casco, que consiste en unas hendeduras por donde destilan humor acre y mordicante.

Etimología. Latín *cripta;* bajo latín, *crotum,* cavidad; francés, *creux;* provenzal, *crus;* burguiñón, *crô;* Berry, *cros, crot;* santonjés, *creut;* catalán, *grieta.*—«Las manos trahía como acuchilladas, llenas de *grietas* en el invierno, por no quererse reparar del frío.» (Padre Nieremberg, *Varones ilustres, Vida del hermano Francisco Moreno.)*

Grietado, da. Adjetivo. Lo que tiene grietas, aberturas ó rayas. Usase también en el *Blasón.*

Grietearse. Recíproco. Abrirse grietas.

Grietecilla. Femenino diminutivo de grieta.

Grietoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de grietas.

Grieve. Adjetivo anticuado. Grave.

Etimología. *Greuge.*

Grifa. Femenino. *Imprenta.* Nombre de la letra bastardilla.

Etimología. *Grifo.*

Grifado, da. Adjetivo. *Imprenta.* Se aplica á cierto género de letra.

Etimología. *Grifa:* catalán, *grifat.*

Grifalda. Femenino. *Ornitología.* Especie de águila de Africa.

Etimología. *Grifo.*

Grifalto. Masculino. Especie de culebrina de muy pequeño calibre, que se usaba antiguamente.

Grifeo. Masculino. *Conquiliología.* Especie de concha parecida á la ostra.

Etimología. *Grifo.*

Grifita. Femenino. *Historia natural.* Grífeo fósil.

Etimología. *Grifo* y el sufijo técnico *ita,* formación.

Grifo. Masculino. *Mitología.* Animal fabuloso; de medio cuerpo arriba, águila; de medio abajo, león. ‖ Adjetivo. *Imprenta.* Que se aplica al carácter ó letra que inventó Aldo Manucio, desterrando la manera gótica. Se usa también como sustantivo masculino. ‖ Plural. Los cabellos enredados ó enmarañados. ‖ Masculino. Llave que hay en la boca de las cañerías. ‖ *Mitología egipcia.* Emblema de Osiris, ó sea el sol en el momento de entrar en el signo de Leo. Los romanos lo recibieron de los egipcios y lo aplicaron á Febo y Júpiter, esculpiéndose á veces en los sepulcros. ‖ *Mitología persiana.* Símbolo de Daw. ‖ *Cancillería inglesa.* Sello pequeño de los reyes de la Gran Bretaña. ‖ *Alquimia.* El grifo de los filósofos. El antimonio.

Etimología. Griego γρύψ, γρυπός *(gryps, grypós),* buitre: latín, *gryphus;* italiano, *grifone;* francés, *griffon;* portugués, *gripho;* provenzal, *griffo.*

Sentido etimológico.—*Grifo* quiere decir literalmente: «el que tiene la nariz corva.»

Grifol (Francisco). Pintor español, nacido en Valencia. Se ignora el año de su nacimiento, sabiéndose sólo que murió en 1763. Ensayó por algún tiempo la pintura de historia; pero como su ejecución no correspondiera á sus deseos, se dedicó á pintar marinas, paisajes y fruteros, en lo cual tuvo más acierto y adquirió una gran reputación.

Grifón. Masculino. Cañón de metal con su llave, para dar salida al agua de las fuentes.

Etimología. *Grifo,* porque un grifo representaba el primer *grifón.*

Grifonea. Femenino. *Zoología.* Especie de mariposa nocturna, que abunda en los alrededores de París.

Etimología. *Griffonnée.* (Littré.)

Grigallo. Masculino. Ave mayor que la perdiz y bastante semejante al francolín. Tiene el pico negro, el cuerpo pardo negruzco, cuatro plumas negras en las alas, y las demás blancas por la base, las patas casi negras y cuatro dedos en cada pie.

Grigri. Masculino. *Botánica.* Especie de planta del Brasil.

Etimología. *Vocablo indígena:* francés, *gri-gri.* (Landais.)

Griguiescos. Masculino plural anticuado. Gregüescos.

Grija. Femenino anticuado. Guija.

Grijalva (Hernando ó Fernando de). Aventurero y navegante español, que siguió á Cortés cuando éste fué á Méjico en 1530. En 1533 se embarcó en el buque *San Lázaro* para ir á buscar á Diego Hurtado de Mendoza y explorar el mar del Sud, por orden de Cortés. Los vientos le arrojaron á una isla desierta, que Grijalva denominó *Santo Tomás,* y un poco más al Norte reconoció un grupo que denominó *Los Inocentes.* Posteriormente acompañó á Cortés en un viaje que tenía por objeto encontrar un paso entre los dos mares, y aunque no le hallaron, descubrieron la California y reconocieron parte de sus costas. En 1559 salió de Acapulco con dos buques cargados de soldados y municiones, que Cortés enviaba á Francisco Pizarro, el cual se hallaba en Lima en una situación desesperada. Después de este viaje, se ignora la suerte que le cupo.

Grijalva (Juan de). Navegante español, que nació en Cuéllar á fines del siglo xv y murió en Nicaragua en 1527. Diego Velázquez, gobernador de Cuba, le confió, en 1518, el mando de una flotilla para ir á reconocer las costas de Tierra Firme. Llegó á la isla de Cozumel, á la que por una cruz, de origen desconocido, que encontró en ella, le puso el nombre de *isla de Santa Cruz;* dobló después el cabo Catocho; batió á los indios, y dejando difundido el terror en el país, prosiguió su viaje á Oeste, sin alejarse de la costa. Como notasen que cuanto más avanzaba, más cultivado le parecía el país, mejores las construcciones y más tratables los habitantes, observó uno de los marineros que parecía que se hallaban en España, lo cual dió origen á que se le pusiera á aquella región el nombre de *Nueva España.* Prosiguió Grijalva adelante en su expedición, y llegando al río

Tabasco, tuvo noticias de que había en aquellas regiones un poderoso monarca, llamado Motezuma, que era el emperador de Méjico: siguió reconociendo las costas del país, conferenciando y tratando con los habitantes; tomó posesión, á nombre del rey, de varios islotes, en los que se hizo con gran cantidad de oro. Pero teniendo órdenes expresas de no fundar establecimiento alguno, y como además se hallasen sus buques en muy mal estado, dió la vuelta á la Habana á los pocos meses de su salida, llevando por resultado de su viaje el descubrimiento del vasto imperio mejicano. Resentido de que en una segunda expedición que dispuso Velázquez, no se le diese puesto alguno, GRIJALVA se retiró á la Trinidad, y posteriormente, á Nicaragua, en donde fué muerto por los indios.

Gril. Masculino. Especie de trucha asalmonada que abunda en Escocia.

Grilla. Femenino. La hembra del grillo. ‖ ESA ES GRILLA. Expresión del estilo familiar para dar á entender que no se cree alguna especie que se oye.

ETIMOLOGÍA. *Grillo. Esa es* GRILLA quiere decir: «eso es alharaca, embuste, bulla, canto de grillos.»

Grillada. Femenino. Porción de grillos reunidos.

Grillado, da. Adjetivo anticuado. Lo que tiene grillos.

Grillaje. Masculino. Plato de repostería que se hace de almendras, pistachos, azúcar, etc.

Grillar. Neutro anticuado. Cantar los grillos. ‖ Recíproco. Entallecer el trigo, las cebollas, ajos y cosas semejantes.

ETIMOLOGÍA. Latín *grillāre*, cantar los grillos.

Grillarse. Recíproco. ENTALLECER.

ETIMOLOGÍA. *Grillar* y el pronombre reflexivo *se*. *Grillarse* es cubrirse las plantas de tallos delgados, sutiles, semejantes á la superficie de fibras que forman las barbas del *grillo:* catalán, *grillarse.*

Grillera. Femenino. El agujero ó cuevecilla en que se recogen los grillos en el campo, y también la jaula de alambre ó mimbre en que se les encierra.

Grillero. Masculino. El que cuida de echar y quitar los grillos á los presos en la cárcel.

Grillete. Masculino. Arco de hierro con un pasador por detrás, el cual se pone en la garganta del pie á los presidiarios.

ETIMOLOGÍA. *Grillera*, aludiendo á que es la *grillera* del pie: catalán, *grillet, grilló.*

Grilliforme. Adjetivo. *Historia natural.* De la forma de un grillo.

ETIMOLOGÍA. *Grillo y forma.*

Grillo. Masculino. Insecto de una pulgada de largo y cuatro alas, las dos primeras más cortas que las otras dos, la cabeza inclinada hacia abajo, dos antenas largas, el cuerpo pardo rojizo, lustroso y dos uñas en cada pie. Se cría en el campo y en las casas, y estregando las dos alas más largas, forma una especie de estridor ó canto particular, especialmente, de noche. ‖ El tallo que arrojan las semillas, ya cuando empiezan á nacer en la tierra donde se siembra, ó ya en la cámara, si se humedecen. ‖ Plural. Un género de prisión con que se aseguran los reos, y consiste en dos arcos de hierro en que se meten las piernas, por cuyas extremidades se pasa una barreta, que por una parte tiene una cabezuela, y en la opuesta un ojal, que se cierra, remachando en él una cuña de hierro. ‖ Plural metafórico. Cualquiera cosa que embaraza y detiene el movimiento. ‖ ANDAR Á GRILLOS. Frase familiar. Ocuparse en cosas inútiles.

ETIMOLOGÍA. Griego γρύλλος *(gryllos):* latín, *gryllus, grillus;* italiano, *grillo;* francés del siglo XIII, *gresillon;* moderno, *grillon;* ginebrino, *grillet;* Berry, *grelet;* catalán, *grill.*

Grilloide. Adjetivo. *Historia natural.* De forma de grillos.

ETIMOLOGÍA. Griego *gryllos* y *eidos*, forma.

Grilloídeo, dea. Adjetivo. GRILLOIDE.

Grillones. Masculino plural aumentativo de grillos.

Grillotalpa. Masculino. *Entomología.* Insecto muy voraz que roe las raíces de los melones y lechugas.

ETIMOLOGÍA. *Grillo* y el latín *talpa*, topo.

Grillotear. Neutro. Cantar el grillo.

Grillotón. Masculino. La acción de grillotear.

1. Grima. Femenino. Desazón, estremecimiento que causa alguna cosa. ‖ DAR, METER, PONER GRIMA. Frase. Causar miedo, horror ó espanto.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Grima*, espectro, en relación con *Grim*, cólera, enojo: antiguo alto alemán, *grimmisôn*, estar colérico, ceñudo, con la frente arrugada; italiano, *grimo;* francés, *grime;* catalán, *grima.*

2. Grima. Femenino. *Zoología.* Especie de antílope de cuernos cortos y rectos.

Grimaldi (JERÓNIMO, *marqués de).* Diplomático español, de origen italiano, nacido en Génova en 1720 y muerto en 1786. Después de desempeñar varias misiones diplomáticas en los reinados de Felipe V y de Fernando VI, fué nombrado embajador en París en tiempo de Carlos III y tomó una parte muy activa en el célebre *Pacto de familia.* Conservó aquel puesto durante la guerra, á que el pacto dió lugar, y terminada ésta fué llamado á España á ocupar el puesto de secretario de Estado. Durante la época de su gobierno, manifestó gran predilección por Francia, dando motivo á que el duque de Choiseul se alabase de ejercer mayor ascendiente en Madrid que en Versalles. A pesar de esto, no pocos beneficios le debió España, é indudablemente su poder no hubiera terminado tan pronto, si la expedición que aconsejó contra Argel, no hubiera dado un rudo golpe á la popularidad de que gozaba. Despechado por este contratiempo; y antes de que el monarca le privase de su confianza, él mismo hizo renuncia del cargo de secretario de Estado, y no volvió á ocuparse de los asuntos de la gobernación del reino. Sucedió á Grimaldi el conde de Floridablanca.

Grimaldi (JUAN FRANCISCO). Pintor, arquitecto y grabador italiano, conocido por el *Boloñés*. Nació en Bolonia en 1606 y murió en 1680. Como pintor fué discípulo del Correggio, y trabajó algún tiempo con el Albano. Llamado á París por el cardenal Mazzarino, ejecutó muchos de los frescos del Louvre, obra que abandonó por mandato del papa Inocencio X, quien le encargó la ornamentación del Vaticano, del palacio del Quirinal y de San Martín del Monte. El *Boloñés* es notable por la corrección del dibujo, la suavidad de los toques y la verdad del colorido. Sus obras más estimadas son las que se conservan en la galería Colonna. El museo de Berlín posee uno de sus mejores cuadros: *Mercurio y Argos*. Como grabador, se distinguió por las aguas fuertes y las copias del Ticiano, y como arquitecto, se conservan de él algunos monumentos que son modelos de corrección y de gusto artístico.

Grimaldo (JOSÉ GUTIÉRREZ DE SOLÓRZANO, *primer marqués de).* Hombre de Estado español, que nació en Vizcaya en 1664 y murió en Madrid en 1735. Empezó su carrera bajo los auspicios del conde Orry y pronto manifestó sus disposiciones para los negocios, ocupando al fin el puesto de secretario de Estado en el departamento de Guerra y Marina. Su adhesión y su constante fidelidad á Orry y á la princesa de los Ursinos, le hicieron sospechoso á Alberoni, que le desterró. Felipe V le nombró al fin su primer ministro y con él solo trabajaba en los asuntos de guerras, alianzas y tratados de aquella época. Sin embargo, á pesar del cariño que le profesaba el monarca, su decidida adhesión por Inglaterra le privó al cabo de la privanza en 1726.

Grimazo. Masculino aumentativo de grima. ‖ Familiar. Terror ó espanto fuerte. ‖ Anticuado. Nombre que daban los pintores á cierto género de postura extraordinaria de perfil y escorzado.

Grimia. Femenino. *Botánica.* Especie de musgo.

Grimo. Masculino. GRIMA, como animal.

ETIMOLOGÍA. *Grima 2.*

Grimoideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo ó concerniente á la grimia.

Grimorio. Masculino. Libro de magia que se usaba antiguamente como un formulario de hechicerías.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo alto alemán *grima*, espectro, de donde ha podido venir al vocablo en cuestión la

idea lógica de evocación, encanto, magia, arte diabólica. (Díez.)

2. Francés *griffoner*, escribir signos mal trazados, ininteligibles, misteriosos, de donde pudo originarse un sentido velado, favorable á la superstición, que siempre se alimenta de lo maravilloso ó desconocido. (Scheller.)

3. Francés *grammaire*, gramática, puesto que la gramática se consideró primitivamente como una ciencia oculta para el vulgo, una especie de arte diabólica, de donde pudo nacer la idea de inteligencia sobrenatural, de arcano, de prodigio, de magia. (Génin.)

4. El francés *grimoire (grimorio)* no es *grimoire*, sino *grammaire*, *gramare*, como lo demuestran los antiguos textos, cuyo antecedente nos lleva á la etimología de Génin.

5. *Gramare* ó *grammaire*, forma etimológica del vocablo en cuestión, viene del bajo latín *gramma*, letra, signo, revelación, misterio, encanto, brujería, forma del latín *grammæ*, por *grammata*, caracteres; del griego *grámma*, línea, forma de *graphein*, escribir. (Littré.)

6. En efecto, la historia del francés *grimoire* no deja duda acerca de la etimología anterior, que es acabada sobre todo encarecimiento.

Siglo XIII:

Firai en l'abeïe à nostre abé parler;
Si ferai la *gramaire* et lirer et conjurer.

(*Histoire litteraire de la France, tome XXII, page* 695.)

La forma *gramaire* es el actual francés *grimoire*, grimorio, arte de hechizos, según resulta del texto anterior, puesto que el texto dice: «Iré á la abadía y hablaré con nuestro abad, para saber si debo darme al arte de los encantamientos, leyendo y conjurando.» La expresión *faire la gramaire*, significa al pie de la letra: «andar con brujerías, tener pacto secreto con el espíritu maligno.» Y este significado, que es etimológico, aparece más claro y terminante en un texto del siglo siguiente.

Siglo XIV:

Et li bastart s'escrie,
Vez me chi, biaus amis;
Lut avés de *gramare*,
Je sui li anemis.

(Baud. de Seb., *XX, página* 242.)

El pasaje anterior no admite tergiversación de ninguna especie: «El bastardo exclama: hedme delante de vosotros, mis viejos amigos; puesto que leísteis el grimorio, aquí me tenéis en cuerpo y alma, á mí que soy el espíritu maligno.» Esto significa: «pues leéis el arte de llamar al demonio, aquí estoy yo, que soy el diablo.»

Lut avés de gramare:
Je sui li anemis.

7. La etimología de Littré y de Génin es la misma en el fondo. Repetimos que no tiene precio.

Grimoso, sa. Adjetivo anticuado. Horroroso.

Etimología. *Grima.*

Grímpola. Femenino. *Marina.* La bandera larga y angosta que hace punta, la cual se pone en los topes de los navíos. ‖ Una de las insignias militares que se usaban en lo antiguo, y que acostumbraban los caballeros poner en sus sepulturas, y llevar al campo de batalla cuando hacían armas con otros. La figura de su paño era triangular.

Etimología. Holandés *grippen, grijpen*, agarrarse para subir: alemán, *greifen*, asir; de *Griff*, acción de agarrar; godo, *greipan;* antiguo escandinavo, *gripa;* francés, *grimper;* walón, *griper*.

Grimpolón. Masculino. Grímpola grande que sirve de señal en las escuadras.

Grinalde. Femenino. Proyectil de guerra que se usó antiguamente, al modo de las granadas.

Gringo. Voz usada familiarmente. Vale tanto como *griego* en esta frase: Hablar en gringo, hacerlo en un lenguaje ininteligible.

Griñano. Masculino. Individuo de una antigua secta religiosa, establecida en el Delfinado.

1. Griñón. Masculino. Especie de melocotón sabroso, que por afuera es muy colorado: tiene la piel lisa, y más comunmente se llama briñón. ‖ Fruta producida por el injerto del melocotón con el albaricoque.

Etimología. Francés *grignon*, forma de *grigne*, del antiguo alto alemán *grinan:* alemán moderno, *greinen*, rechinar los dientes, en relación con el céltico; bajo bretón, *krima;* irlandés, *creinim*. El *griñón* es una fruta que embota los dientes ó que los hace rechinar.—«Se llama también un ingerto de albaricoque y melocotón, que es muy sabroso, y por afuera colorado, que parece pero, y su tamaño no pasa de albaricoque.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Griñón. Masculino. La toca que se ponen las beatas y las monjas en la cabeza, y les rodea el rostro.

Etimología. *Griñón 4.*—«La toca que se ponen las beatas y las monjas en la cabeza, que las rodea el rostro y se prende al rededor del pecho.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

«Solicita devoción
el rostro de la Beata,
el xeme digo de plata,
engastado en un griñón.»

(Góngora, *Décimas burlescas.)*

3. Griñón. Masculino anticuado. Barba.

Etimología. *Griñón 4.*

4. Griñón. Masculino anticuado. Cabello.

Etimología. Parece estar en relación con *greña*, como si *griñón* representara *greñón*.

Gripe. Femenino. Catarro epidémico.

Etimología. Francés *grippe*, del godo *greipan:* antiguo escandinavo, *gripa;* holandés, *grijpen;* alemán, *greifen*, agarrar, asir, aludiendo á que esta enfermedad invade, esto es, agarra á muchos.

Gripo. Masculino anticuado. Cierta especie de bajel para transportar géneros.

Etimología. Griego γρυπός *(grypós)*, corvo: latín, *grypus*, el que tiene corva la nariz.

Griporrinco. Masculino. *Zoología.* Especie de gusano que vive en los intestinos.

Etimología. Griego *grypós*, corvo, y *rhygchos*, que se pronuncia *rhynchos*, pico.

Griposis. Femenino. *Medicina.* Curvatura anormal de las uñas.

Etimología. Griego γρύπωσις *(grypōsis)*, curvatura: francés, *gripose*.

Gris. Adjetivo que se aplica al color que resulta de la mezcla de blanco y negro ó azul. ‖ Se aplica á los halcones que son de color gris. ‖ Masculino. Chinchilla. Animal cuadrúpedo. ‖ Especie de comadreja ó marta de color pardo, de cuya piel se guarnecen los vestidos. ‖ Familiar. Provincial. El tiempo frío; y así dicen: hace gris, para ponderar el frío que hace.

Etimología. Germánico: antiguo sajón, *gris*, cabello cano; alemán moderno, *Greis*, viejo; italiano, *griso*, *grigio;* francés, portugués y provenzal, *gris;* catalán, *gris, a; grisench, ca;* bajo latín, *griseus*, forma intermedia.

Grisa. Femenino anticuado. Gris, animal.

Grisalbino. Masculino. *Ornitología.* Especie de ave de la Virginia.

Etimología. *Gris* y *albino*.

Grisalla. Femenino. Nombre que los pintores dan á una especie de pintura oscura para imitar el bajo relieve.

Etimología. *Gris:* francés, *grisaille*.

Grisar. Activo. Pulir el diamante con los polvos de otro diamante.

Etimología. *Gris.*

Griseo, ea. Adjetivo anticuado que se aplicaba á lo que era de color gris.

Griseta. Femenino. Cierto género de tela de seda con flores ú otro dibujo de labor menuda. ‖ Nombre tomado del francés y que se aplica á las muchachas de padres artesanos, destinadas al oficio de costureras ó modistas. (Pere Labernia, *Diccionari de la llengua Catalana.)*

Etimología. *Gris:* francés, *grisette*, tela y modista; burguiñón, *grisôtte;* provenzal, *grizeta*, tela de color gris; catalán, *griseta*, tela y mujer.—Littré define la voz del artículo, en lo relativo á la costurera: 1.°, «muchacha de condición humilde, coqueta y galante, llamada así, porque las jóvenes de cierta clase se vestían en otro tiempo con la tela llamada *griseta;*» 2.°, «muchacha del pueblo que tiene un oficio, tal como costurera, bordadora ú otro semejante, á quien los jóvenes galantean sin tropezar con grandes embarazos.» Hablando en términos generales, el privilegio de edad ha desaparecido actualmente.

Gris-gris. Masculino plural. Billetes pequeños en que hay trazadas

figuras mágicas, según unos; y pasajes del Korán, en caracteres árabes, según otros. Los negros de Africa los compran á precios elevados y los consideran como preservativo de todos los males.

Grisino. Masculino. *Ornitología.* Especie de pájaro de América.

ETIMOLOGÍA. *Gris.*

Grisón, na. Adjetivo. El natural de cierto país de los Alpes, situado en las fronteras del Rhin, ó lo que le pertenece.

ETIMOLOGÍA. Latín *grisones*, pueblos de la Suiza. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Grisoneta. Femenino. Especie de mariposa nocturna.

Grita. Femenino. GRITERÍA. ‖ *Cetrería.* La voz que el cazador da al azor cuando sale la perdiz. ‖ La algazara ó vocería con que se aplaude ó vitupera á alguno. ‖ GRITA Ó GRITA FORAL. *Forense.* El llamamiento que se hacía en Aragón, designando el tiempo del proceso y su inventario para que acudiese la persona que tuviese que alegar en derecho. ‖ DAR GRITA. Frase. Insultar muchas personas á otra con gritos y voces de oprobio, como suelen hacer los muchachos á los locos. ‖ Frase. Causar alboroto ó armar vocería.

ETIMOLOGÍA. *Gritar:* catalán, *crida, grida,* pregón, grito público; latín, *quĭrītātio,* clamor, imploración de socorro divino y humano; forma sustantiva abstracta de *quĭrītātus,* gritado.

Gritadera. Femenino anticuado. GRITADORA.

Gritado, da. Participio pasivo de gritar.

ETIMOLOGÍA. *Gritar:* catalán, *cridat, da;* francés, *crié;* italiano, *gridato;* latín, *quĭrītātus,* participio pasivo de *quĭrītāre.*

Gritador, ra. Masculino y femenino. El que grita.

ETIMOLOGÍA. *Gritar:* italiano, *gridatore;* francés del siglo XIII, *crieres;* moderno, *crieur;* provenzal, *cridador, cridaire, crieor;* catalán, *cridador, a; cridayre, ra.*

Gritar. Neutro. Levantar la voz más de lo acostumbrado.

ETIMOLOGÍA. Latín *quĭrītāre* y *quĭrītāri,* implorar el auxilio de los *quirites,* esto es, de los romanos y sabinos: italiano, *gridare;* francés, *crier;* Berry, *querier;* portugués, *gritar;* provenzal, *gridar;* catalán, *cridar.*

1. En efecto, sincopemos el latín *quĭrītāre* y tendremos *qritāre, critāre,* perfectamente paralelo de todas las formas anteriores.

2. El verbo latino está en relación con el alemán *kryten;* godo, *grētan;* céltico, *cri,* grito; inglés, *to cry,* llorar.

3. Es posible que la *g* de nuestro GRITAR represente la del godo *grētan.*

Gritazo. Masculino aumentativo de grito.

Gritería. Femenino. Confusión de voces altas y desentonadas.

ETIMOLOGÍA. *Gritar:* catalán antiguo, *cridament;* moderno, *cridadissa,* gritos; francés, *crierie;* italiano, *sgridamento.*

Gritillo. Masculino diminutivo de grito.

Grito. Masculino. La voz sumamente esforzada y levantada. ‖ *Germanía.* El trigo. ‖ Á GRITO HERIDO. Modo adverbial. Á voz EN GRITO. ‖ ALZAR Ó LEVANTAR EL GRITO. Frase familiar. Levantar la voz con descompostura y orgullo. ‖ ASPARSE Á GRITOS. Frase familiar de que se usa para exagerar la fuerza ó vehemencia con que suelen llorar los niños, ó gritar las personas mayores para llamar á otra. ‖ ESTAR EN UN GRITO. Quejarse por efecto de un dolor agudo é incesante. ‖ PONER EL GRITO EN EL CIELO. Frase familiar. Clamar en voz alta quejándose de algún dolor ó pena vehemente que aflige y atormenta el cuerpo ó el ánimo. ‖ Á GRITOS. Modo adverbial. A voces. ‖ DAR UN GRITO Á CUALQUIERA. Frase. Llamarlo. ‖ Clamor. ‖ Metáfora. Lamento, quejido. ‖ GRITO DEL ALMA. Expresión metafórica con que significamos el clamor que revela una profunda turbación del espíritu, como el de una madre afligida. ‖ La voz natural de algunos pájaros, como el GRITO de la corneja. ‖ GRITO DE ALARMA; grito con que se avisa la presencia de un riesgo y la necesidad de defenderse. ‖ GRITO Ó CLAMOR PÚBLICO. Locución proverbial. Nos valemos de ella para expresar todo sentimiento que impresiona de un modo vivo el ánimo público, ora en pro, ora en contra de cualquier persona ó suceso; en cuyo sentido se ha dicho, con gran conocimiento del corazón humano y de los achaques del mundo, que «el GRITO Ó CLAMOR PÚBLICO es la más infalible de las intrigas y la más poderosa de las protecciones.» ‖ El pregón del que vende por las calles; y así decimos: «oigo el GRITO de la verdulera,» en equivalencia de decir: «oigo su pregón.» ‖ GRITO DE LA FIESTA. *Feudalismo.* Cierto derecho señorial que se pagaba en algunas localidades por el permiso de anunciar la fiesta. Llamóse así, porque la fiesta se anunciaba por medio de GRITOS ó pregones. ‖ *Blasón.* Palabras que sirven de divisa á ciertos nombres y linajes.

ETIMOLOGÍA. *Gritar.* 1. Latín *quĭrītātus,* cuya síncopa da *qrītātus,* que es exactamente nuestro *gritado:* italiano, *grido;* provenzal, *grido;* catalán antiguo, *grida;* moderno, *crida,* pregón.

2. Wachter entiende que las demás formas del romance vienen del céltico: galo, *crio;* inglés, *cry;* alemán, *Kræen;* bajo bretón, *crwr;* francés, *cri;* provenzal y catalán, *crit.*

3. El latín *quĭrītātus* significa: «clamor, grito, imploración de socorro divino y humano.» (PLINIO.)

SINONIMIA. *Grito, clamor. Grito* es la emisión de la voz más esforzada que en el tono ordinario de la conversación. *Clamor* es el *grito* excitado por un sentimiento vehemente y penoso. Se *grita* para llamar á alguno, para expresar aplauso y alegría; pero el *clamor* indica peligro, petición esforzada, aflicción ó desgracia. El que habla con un sordo emplea el *grito;* el que implora misericordia divina en un gran conflicto, emplea el *clamor.* (MORA.)

Gritón, na. Adjetivo. El que grita mucho.

Grivelino. Masculino. *Ornitología.* Especie de pájaros silvanos granívoros, de pico grueso corto.

Griz. Femenino anticuado. Cierta piedra preciosa.

Gro. Masculino. Tela de seda sin brillo, y de más cuerpo que el tafetán. Lo hay de Tours, de París, Lyon y otras procedencias.

ETIMOLOGÍA. Francés *gros,* grueso, espeso, tupido: catalán, *gró.*

Grocio (HUGO DE GROOT, en latín *Grotius*). Célebre erudito, teólogo, jurisconsulto y hombre de Estado alemán, nacido en Delft en 1583 y muerto en 1646. Según tradición, á los 8 años ya componía armoniosos versos latinos; á los 11 fué á estudiar á la universidad de Leiden, y antes de cumplir los 16, había dado una edición, precedida de un doctísimo comentario, del *Satyricon* de Marciano Capella. Su edición de los *Fenómenos* de Arato, sus poesías griegas y latinas y sus tragedias (*Adamus exul, Christus patiens,* y *Sophomphraneas,* ó el Salvador del mundo) le dieron bien pronto una reputación inmensa. En 1598, acompañando á Barneveldt en su embajada á Francia, atrajo las miradas de Enrique IV. A su vuelta, fué sucesivamente abogado en el Haya, historiador de los Estados de Holanda, en 1601, y fiscal de Holanda y Zelanda, en 1607. La parte más aventurera de su vida fué precedida de algunos trabajos políticos é históricos, entre los que sobresalen su *More liborum,* 1609; *De antiquitate reipublicæ Batavicæ,* 1610, y *Annales et historiæ de rebus belgicis,* 1611. Después de esta época, GROCIO fué consejero de Rotterdam, en 1613, y más tarde, miembro de los Estados de Holanda y diputado en los generales, distinguiéndose, sobre todo, por el apoyo que prestó á Barneveldt en su lucha contra el statohuder Mauricio, tomando el partido de los arminianos contra los gomeristas. A la muerte de Barneveldt, ocurrida en 1619, GROCIO fué condenado á prisión perpetua y á la confiscación de todos sus bienes. Después de dos años de detención en el castillo de Lœvenstein, logró fugarse, gracias á la ingeniosa invención de su mujer, que le hizo salir dentro de un cajón de libros, y vivió once años en Francia, sostenido por una pensión que le concedió Luis XIII. Pero Richelieu lo miraba mal y tuvo que salir de Francia, viéndose privado de la pensión, en que consistía su único modo de vivir. Habiendo solicitado inútilmente su vuelta á Holanda, en 1631, por muerte de Mauricio, se retiró á Hamburgo, después á Stokol-

mo, y á pesar de la aversión de Richelieu, reapareció en París en 1635, como embajador de Suecia. Sin embargo, el odio con que, tanto Richelieu como su sucesor Mazzarino, le miraban, era tal, que en 1645 se vió obligado á regresar á Suecia, abandonando para siempre á París. Disgustado de la vida de las grandes ciudades, se embarcó para Alemania. Durante la travesía, una tempestad le obligó á desembarcar en Dantzick y algunos días después moría en Rostock. Además de las obras de que ya hemos hecho mención, GROCIO dejó escritas las siguientes: en teología: *De veritate religione christianæ*, Amsterdam, 1636, y unos *Comentarios á los sagrados textos*. En jurisprudencia: *De jure belli et pacis*, 1624, obra traducida á casi todos los idiomas y declarada aún hoy de texto en muchas universidades. En historia: *Historiæ gothorum, vandalorum et longobardorum*, Amsterdam, 1655; *Paralela rerum publicorum* y *De origine gentium americanarum*. GROCIO tradujo además y comentó á Teócrito, Eurípides, Plutarco, san Basilio, Lucano, Séneca, el trágico, y Tácito, y publicó unos *Excerpta ex tragœdiis et comœdiis grecis*, 1626, y una *Anthologie grecque*, con traducciones en versos latinos. Sus *Poesías* fueron publicadas en Leiden en 1617; sus *Cartas* se coleccionaron tres veces: en Amsterdam, 1687; en Harlem, 1808, y en Leiden, 1809, y la vida de GROCIO ha sido escrita en holandés por Brandt (Amsterdam, 1727) y en francés por Burigni (París, 1752, dos volúmenes en 12.°).

Grodetur. Masculino. Tela de seda semejante al tafetán, pero de más cuerpo.

Groelandés, sa. Adjetivo. El natural ó lo perteneciente á la Groelandia, vasta región de la América septentrional.

Groelandia. Femenino. *Geografía.*—1. *Situación astronómica; climatología.*—Vasta región de América del Norte, en medio del Océano glacial ártico. Mucho tiempo se ha creído que formaba parte del continente. Sus límites de la parte Norte son desconocidos. El clima es tan frío, que la temperatura en invierno desciende á —45° del centígrado: el verano, cortísimo, y á veces muy caluroso. La punta del Sud, ó sea el cabo Farewell, está á los 59° 45'. La costa oriental, que baña el Océano Atlántico, está habitada tan sólo por algunas familias de esquimales. En las costas del Oeste es donde se han establecido los daneses, que se extienden hacia el Norte hasta el 73°.

2. *Población.*—En 1789, la población era de 5.122 habitantes; en 1805, de 6.046; en 1834, de 7.552; en 1870, de 9.880, y en 1890, de 10.000. Administrativamente, el país está dividido en dos distritos ó inspectoratos. El primero, que comprende los establecimientos del Sur, Julianshaab, Frederickshaab, Godthaab, Sukerstoppen, Holsteinborg y Fiskernasset, contaba, en 1850, 5.532 habitantes. En el Norte, los establecimientos de Egedesminde, Christianshaab, Jacobshavn, Omanak, Upernavik y Godhavn contaban 2.960. De estos 8.492 habitantes, 234 eran daneses de nacimiento.

3. *Producciones.* — Las montañas tienen algunas minas de carbón, mármol, cobre y plomo. Aun en las comarcas más abrigadas, la vegetación es escasa, y hay un pequeño número de vacas y carneros. Los animales más comunes son los perros, las liebres blancas y los osos; y en las costas, las focas y los perros de mar, cuya carne comen y cuyas pieles utilizan para sus vestidos. Las ballenas son muy numerosas en dichos parajes. Hay también osos blancos y águilas de extraordinaria magnitud.

4. *Comercio.*—El gobierno danés no ha concedido más que á una compañía, la *Compañía groelandesa*, autorización para traficar con este país. Anualmente parten de Copenhague buques de 200 á 250 toneladas, cargados de provisiones de todas clases, y vuelven con pieles, aceites y grasa de ballena. De 1814 á 1850, las exportaciones importaron unos 780.000 francos. De 1847 á 1849, las importaciones de Dinamarca fueron de 765.000 francos por año.

5. *Industria.*—La principal industria consiste en la preparación de las pieles, que los naturales adoban con maña notable. Hay pieles exquisitas por su suavidad y la hermosura de sus colores.

6. *Etnografía.*—El groelandés es de un color bastante tomado, casi cetrino, de baja estatura, rehecho, ágil, muy corredor, de frente un tanto cuadrada, ojo negro, pequeño, vivo, de nariz aplastada en su base, como la raza china. Es laborioso, de sencillas costumbres, de condición humilde, y habita en barracas que construye con muy buen arte. Su medio de locomoción es el trineo, el cual consiste en una plancha de madera de poco más de un metro cuadrado, el cual se arrastra sobre el suelo, puesto que no tiene rueda alguna. Allí va sentado ó de pie, guiando á los perros, que son generalmente los animales que los conducen. El número de perros, uncidos al trineo, varía desde dos ó tres hasta seis ú ocho. Al partir el trineo, los perros ladran de alegría y echan á escape. La mujer, vestida de pieles, como el hombre, lleva en la espalda un aparato, á modo de zurrón, donde va el niño que no anda aún. La criatura está colocada de tal modo, que sólo se le ve la cabeza.

7. *Historia.*—Este país fué descubierto por el islandés Eric Randa en 982. En varias épocas se ha intentado colonizarle: el misionero danés Egede fundó á Godthaab, de 1720 á 1736; y los moravos establecieron otra colonia en 1733. El capitán danés Graah exploró parte de estas regiones, desde 1829 hasta 1831. Todos los esquimales son cristianos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Groelandia:* danés, *Groeland;* de *groe*, verde, y *land*, tierra: «tierra verde.»

Groera. Femenino. *Marina.* Agujero hecho en un tablón para el paso de algún cabo.

Grofa. Femenino. *Germanía.* La mujer pública y ruin.

Grolia. Femenino anticuado. GLORIA, vulgarmente.

Grolla. Femenino anticuado. GLORIA, vulgarmente.

Groma. Femenino. *Antigüedades.* Pértiga que usaban los romanos para medir los campos.

ETIMOLOGÍA. Latín *grōma, grūma*, medida de agrimensor en forma de cuarto de círculo, en relación directa con el griego γνώμων *(gnōmōn)*, indicador. (CURCIO.)

Gromático, ca. Adjetivo. Concerniente á la groma. ‖ Masculino. Especie de agrimensor entre los romanos.

ETIMOLOGÍA. *Groma:* francés, *gromatique.*

Gromecito. Masculino diminutivo de gromo.

Gromenara. Femenino. Especie de saludo usado por los japoneses, que consiste en tocar tres veces el suelo con la frente.

Gromo. Masculino. La yema ó cogollo en los árboles.

ETIMOLOGÍA. *Grumo.*

Gromón. Masculino anticuado. SARMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Gromo.*

Gróndola. Femenino anticuado. GÓNDOLA.

Gronfera. Femenino. Especie de planta antiemética.

Grono. Masculino. Especie de arbusto de la Cochinchina.

Gropos. Masculino plural. Los cendales ó algodones de los tinteros.

Gror. Masculino. *Numismática.* Nombre de una moneda de cobre antigua y de poco valor, usada hoy en algunos estados alemanes.

Gros. Masculino. Moneda antigua de poco valor. ‖ EN GROS. Modo adverbial anticuado. POR MAYOR; y así se decía: vender ó comprar EN GROS.

Grosa. Femenino anticuado. GRUESA, en las catedrales.

Grosario. Masculino anticuado. Comerciante al por mayor.

ETIMOLOGÍA. *Gros.*

Grosamente. Adverbio de modo. En gruesos, toscamente.

Grosca. Femenino. Especie de serpiente muy venenosa.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *serpens* GROSCA: catalán, *grosca.*—«Ni por temor de los ponzoñosos áspides nombrados sierpes, paropas, *groscas*, ni todos los otros linajes de ponzoñosas serpientes.» (MARQUÉS DE SANTILLANA, *sus Proverbios, Dedicatoria.)*

Grosedad. Femenino anticuado. GROSURA, por substancia grasa. ‖ Anticuado. El grueso ó espesor de alguna cosa. ‖ Anticuado. La abundancia ó fecundidad. ‖ Anticuado. GROSERÍA.

Grosella. Femenino. El fruto del grosellero. Su jugo es medicinal, y

suele usarse en bebidas y en jalea.

Etimología. Catalán *grosella;* Berry, *groiselle, grouselle, égraselle;* walón, *gruzale;* país de Como, *crosela;* francés antiguo, *groisele;* moderno, *groseille;* latín de los botánicos, *grossulus;* gaélico, *groseid;* irlandés, *grosaid,* del alto alemán *Krausbeere, Kräuselbëere;* holandés, *kruizbezie,* derivado de *kraus,* rizado, y *beere,* bahía, significando que la *grosella* es un fruto rizado como la ola. (Díez, Littré.)

Grosellariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la grosella.

Grosellero. Masculino. *Botánica.* Arbusto ramoso, de unos cuatro piés de alto, que sirve de adorno en los jardines. Sus hojas son de figura de corazón, partidas en cinco tiras más ó menos profundas, festoneadas con dientecillos, las flores amarillas verdosas y en racimitos; el fruto, unas uvitas ó bayas globosas de color rojo muy hermoso, jugosas y de sabor agridulce muy grato.

Etimología. *Grosella:* francés, *groseillier.*

Groseramente. Adverbio de modo. Con grosería.

Etimología. *Grosera* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *grosserament;* francés, *grossièrement;* italiano, *grossolanamente.*

Grosería. Femenino. Descortesía, falta grande de atención y respeto. ‖ Tosquedad, falta de finura y primor en el trabajo de manos. ‖ Rusticidad, ignorancia.

Etimología. *Grosero:* catalán, *grosería;* francés, *grossièreté.*

Grosero, ra. Adjetivo. Basto, grueso, ordinario y sin arte, como ropa grosera, etc. ‖ El descortés que no observa decoro ni urbanidad. En este sentido se usa también como masculino.

Etimología. Latín *grossus,* grueso: italiano, *grossiere, grossiero;* francés, *grossier;* provenzal, *grossier;* catalán, *grosser, a;* portugués, *grosseiro.*

Grosez. Femenino anticuado. Grosura ó gordura.

Groseza. Femenino anticuado. El grueso ó corpulencia de las cosas. ‖ Anticuado. Grosería. ‖ Anticuado. La espesura de los humores y licores.

Grosezuelo, la. Adjetivo diminutivo de grueso, sa.

Grosicie. Femenino anticuado. Grosura.

Grosidad. Femenino anticuado. Grosura.

Grosiento, ta. Adjetivo anticuado. Grasiento.

Grosificación. Femenino. Acción ó efecto de grosificarse.

Grosificarse. Recíproco. Acrecentarse los frutos.

Etimología. Latín *grossus,* grueso, y *fĭcāre,* tema aumentativo de *facĕre,* hacer.

Grosimano, na. Adjetivo. *Zoología.* De manos abultadas.

Etimología. *Grueso* y *mano.*

Grosipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés grandes.

Etimología. *Grueso* y *pie.*

Grosísimo, ma. Adjetivo superlativo de grueso.

Groso. Adjetivo que se aplica al tabaco no muy molido, para distinguirle del que está en polvo sutilísimo.

Etimología. *Grueso.*

Grosor. Masculino. El grueso de algún cuerpo. ‖ Anticuado. Grosura, por substancia crasa.

Etimología. *Grueso:* provenzal, *groissor;* burguiñón, *grousseur;* francés del siglo xiv, *groisseur;* moderno, *grosseur;* catalán, *grossesa, grossária.*

Grosularina. Femenino. *Química.* Especie de gelatina vegetal que se extrae de los frutos ácidos.

Etimología. Francés *grossuline,* del latín botánico *grossulus,* grosella.

Grosulario. Masculino. Especie de mineral del género granate.

Etimología. *Grosularina.*

Grosulina. Femenino. Grosularina.

Grosura. Femenino. La substancia crasa ó mantecosa, ó jugo untuoso y espeso. ‖ Las extremidades é intestinos de los animales; como cabeza, piés, manos y asadura.

Etimología. *Grosor:* catalán, *grossura.*

Grotescamente. Adverbio de modo. De una manera grotesca.

Etimología. *Grotesca* y el sufijo adverbial *mente.*

Grotesco. Sustantivo y adjetivo. Extravagante en el traje ó en los modales; chocante y de mal gusto. ‖ Anticuado. Grutesco.

Etimología. *Grutesco:* catalán, *grotesch, ca;* francés, *grotesque;* italiano, *grottesco,* de *grotta,* gruta.

Grotongos. Masculino plural. *Etnografía.* Antiguo pueblo bárbaro, de la familia de los ostrogodos.

Groum. Masculino. Palabra de origen inglés, equivalente á paje ó especie de lacayo al servicio de un amo joven.

Grúa. Femenino. Máquina de que se usa para elevar toda clase de pesos. ‖ Máquina militar antigua, de que se usaba en el ataque de las plazas. ‖ *Marina.* Muñonera. ‖ Anticuado. Grulla.

Etimología. Francés *grue,* grande máquina de madera para levantar piedras y fardos de mucho peso; simétrico de *grue,* grulla, por semejanza de forma.

Gruador. Masculino anticuado. Agorero.

Gruar. Activo. Galibar.

Etimología. *Grúa:* francés, *gruer;* catalán, *gruar, fér gruar,* mostrar un objeto y no darlo, hasta hacerlo desear mucho: *ensenyar una cosa, y no donarla fins que s' ha fét desitjar mòlt.*

Grubenario, ria. Masculino y femenino. Sectario del grubenarismo.

Grubenarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre de algunos sectarios protestantes que admitían la comunidad de mujeres.

Grubenarismo. Masculino. Sistema seguido por algunos protestantes, en el cual se admite la comunidad de mujeres.

Grubia. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto del Cabo de Buena-Esperanza.

Gruero, ra. Adjetivo que se aplica al ave de rapiña inclinada á echarse á las grullas.

Etimología. Francés *grue,* grulla.

Gruesa. Femenino. El número de doce docenas de algunas cosas menudas, como botones, etc. ‖ En las iglesias catedrales, la renta principal de cualquier prebenda, en que no se incluyen las distribuciones. ‖ Contrato ó préstamo á la gruesa ó á riesgo marítimo. *Comercio.* Contrato por el que una persona presta á otra cierta cantidad sobre objetos expuestos á riesgos marítimos, con la condición de perderla si éstos se pierden, y de que llegando á buen puerto, se le devuelva la suma con un premio convenido.

Etimología. Francés *grosse,* de *gros,* grueso: catalán, *grossa.*

Gruesamente. Adverbio de modo anticuado. En grueso, á bulto. ‖ De un modo grueso.

Etimología. *Gruesa* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *grossamen;* francés, *grossèment;* italiano, *grossamente.*

Gruesísimo, ma. Adjetivo superlativo de grueso.

Grueso, sa. Adjetivo. Corpulento y abultado. ‖ Grande. ‖ Basto, ordinario. ‖ Metáfora que se aplica al entendimiento ó talento oscuro, confuso y poco agudo. ‖ Anticuado. Claro, fácil de entender. ‖ Anticuado. Fuerte, duro y pesado. ‖ Masculino. Corpulencia ó cuerpo de alguna cosa. ‖ La parte principal, mayor y más fuerte de algún todo; como el grueso del ejército. ‖ El espesor de alguna cosa; y así decimos: el grueso de la pared. ‖ En grueso. ‖ Modo adverbial. Por junto, por mayor, en cantidades grandes. ‖ Por grueso. Modo adverbial anticuado. En grueso.

Etimología. Latín *grossus,* higo por madurar, en Celso; *grueso,* en Plinio: antiguo alto alemán, *groz;* inglés, *great;* italiano, *grosso;* francés, *gros, grosse;* catalán, *gros, grossa;* Berry, *grou, grousse;* burguiñón, *grô;* picardo, *cros.*

Sinonimia. *Grueso, gordo.*—El hombre *grueso* lo es por constitución; el *gordo,* lo es por haber adquirido carnes. No se dice del niño que nació *gordo,* sino *grueso.*

Gruir. Neutro. Gritar las grullas.

Etimología. Latín *gruĕre.*

Grujidor. Masculino. Barreta de hierro cuadrada, del largo de un jeme, con una muesca en cada extremidad, de la cual usan los vidrieros para quitar las esquinas y desigualdades de los vidrios.

Grulla. Femenino. Ave de paso que vuela muy alto, y se mantiene en un pie cuando está en tierra. Tiene el pico largo, recto y agudo, la nuca y el cuello pelosos, la frente cubierta de una especie de lanilla negra, el cuer-

po ceniciento, y negras las plumas mayores de las alas. ‖ Anticuado. Máquina de guerra usada en la milicia antigua. ‖ Plural. *Germanía.* Las calzas de polaina. ‖ **Grulla trasera pasa á la delantera.** Refrán que enseña que no por la precipitación y celeridad se llega más presto al fin.

Etimología. Latín *grus:* italiano, *gru, grua;* francés, *grue;* provenzal y catalán, *grua.*—El romance antiguo suele emplear la forma *grúa.*—«Las *Grúas*, Ansares y Cysnes, también se portean cada año, y dice Plinio que las *Grúas* se concuerdan entre ellas en su partida» (Mosén Juan Vallés, *Tratado de cetrería y montería, libro 2.°, capítulo 2.°)*

Grullada. Femenino. Gurullada. ‖ La junta de alguaciles ó corchetes que suelen acompañar á los alcaldes cuando van de ronda. ‖ Perogrullada.

Etimología. *Grulla.*

Grullero, ra. Adjetivo que se aplica al halcón que está hecho á la caza de grullas.

Grullo. Masculino. *Germanía.* El alguacil.

Grumete. Masculino. Marinero de clase inferior.

Etimología. Cinco sabios se han apoderado de este nombre.

1. «Antiguo español *gurumete*, simétrico de *gurmete* ó *gormete*, forma ficticia de *gormar*, compeler por la fuerza ó por la justicia.»—Según esta interpretación, *grumete* significa obligado.

2. Italiano *grumo*, expresando la idea de un muchacho; esto es, un principio, un *grumo* de hombre. (Díez.)

3. Francés *gourme*, erupción, impureza, suciedad. (Scheller.)

4. Holandés *geur:* patués francés, *gūr*, sabor de la carne, expresando la idea de marmitón ó mozo de cocina. (Grandgagnare.)

5. Holandés *grom*, muchacho: inglés, *groom*, sirviente. Esto explica el nombre de *grumetes* que se da á los mozos que remolcan buques por medio de cuerdas, de las cuales tiran caminando por la orilla del mar ó del río; nombre que se aplica también en España á los mozos que sirven en los buques de guerra. (Littré.)

Derivación.—Holandés *grom*, muchacho: inglés, *groom*, sirviente; francés, *gourmet;* catalán, *grumet;* bajo latín, *gromes*, en Du Cange, forma intermedia.—«Estando un mozo grumete, tendido en el suelo, desamparado de todo, frenético y fuera de sí... el Santo se levantó y le tomó y puso en la cama.» (Padre Pedro de Rivadeneyra, *Flos Sanctorum, Vida de San Francisco Javier.)*

Grumetillo. Masculino diminutivo de grumete.

Grumillo, to. Masculino diminutivo de grumo.

Grumo. Masculino. La parte de lo líquido que se coagula; como: un grumo de sangre ó de leche. ‖ Lo que está apiñado y apretado entre sí; como: grumo de uvas. ‖ La yema ó cogollo en los árboles. ‖ La extremidad del alón del ave. ‖ **Grumos de oro llama el escarabajo á sus hijos.** Refrán que advierte ser muy fácil de preocuparse el que está inclinado á alguna persona ó poseído de alguna pasión.

Etimología. 1. Latín *grūmus*, montón pequeño de tierra: italiano, *grumo.*

2. El latín *grūmŭlus*, grumillo, produjo el francés *grumeau:* catalán, *grumull.*

Grumoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de grumos.

Etimología. *Grumo:* catalán, *grumullós, a; grumullat, da;* francés, *grumeleux.*

Gruñal. Masculino. El terreno poblado de gruños ó ciruelos silvestres.

Gruñente. Masculino. *Germanía.* El cerdo.

Etimología. Latín *grunniens, grunnientis*, participio de presente de *grunnīre*, gruñir.

Gruñido. Masculino. Sonido penetrante que el cerdo hace cuando se queja ó apetece alguna cosa. ‖ Dícese también del perro ú otros animales cuando con voz ronca amenazan.

Etimología. Latín *grunnītus*, de *grunnīre*, gruñir: italiano, *grugnito;* catalán, *grunyit.*

Gruñidor, ra. Masculino y femenino. El que gruñe. ‖ *Germanía.* El ladrón que hurta cerdos.

Etimología. *Gruñir:* catalán, *grunyidor, a;* francés, *grogneur.*

Gruñidura. Femenino. Gruñimiento.

Gruñimiento. Masculino. La acción y efecto de gruñir.

Etimología. *Gruñir:* francés, *grognement, grognerie;* provenzal, *grunimment.*

Gruñir. Neutro. Formar el cerdo el sonido propio de su voz. ‖ Hacerle el perro ú otros animales con voz ronca y como de amenaza. ‖ Metáfora. Mostrar disgusto y repugnancia en la ejecución de alguna cosa, murmurando entre dientes.

Etimología. Provenzal *gronhir, gronir:* catalán, *grunyir;* Berry, *grenuher;* walón, *grogni;* portugués, *grunhir;* francés del siglo xii, *gronir;* siglo xiii, *graigner;* moderno, *grogner;* italiano, *grugnire, grugnare*, del latín *grunnīre*, en relación con el alemán *grunni;* inglés, *groan;* céltico, *grwn.*

Gruño. Masculino. Ciruelo silvestre y la fruta del mismo.

Gruñón, na. Adjetivo familiar. El ó la que gruñe, en acepción metafórica.

Grupa. Femenino. La parte posterior del caballo, que llamamos generalmente ancas.

Etimología. Provenzal *cropa:* catalán, *gropa;* burguiñón, *crôpe;* Berry, *crope;* namurés, *crupe;* santonjés, *courpe;* francés del siglo xi, *crupe;* siglo xii, *crope;* moderno, *croupe;* portugués, *garapa;* italiano, *groppa*, del germánico: escandinavo, *kryppa;* alemán, *Krop*, protuberancia, en relación con el céltico *crup*, reunir, aglomerar.

Grupada. Femenino. Golpe de aire y agua impetuoso y violento.

Grupado (bien ó mal). Adjetivo. Se dice del caballo relativamente á su grupa.

Grupera. Femenino. Almohadilla que se pone detrás del borrén trasero en las sillas de montar, sobre los riñones del caballo, para colocar encima la maleta ú otros efectos que ha de llevar á la grupa.

Grupial. Adjetivo. Calificación de una boya compuesta de cuatro corchos colocados en forma de cono, que se afianza á varias redes y á las andanas de las almadrabas.

Etimología. *Grupa.*

Grupo. Masculino. El conjunto de varios cuerpos apiñados ó unidos.

Etimología. *Grupa:* catalán, *grupo;* francés, *groupe;* italiano, *gruppo.* Llamóse *grupo*, porque están apiñados dando *grupa* con *grupa.*

Gruta. Femenino. Caverna ó concavidad de la tierra entre peñascos y riscos. ‖ Plural. Los edificios antiguos subterráneos que se conservan aún en Roma.

Etimología. Latín *crypta*, caverna: bajo latín, *crupta, grupta*, en un texto de 887; italiano, *grotta;* francés, *grotte;* provenzal, *crota, glota, cropta;* catalán, *gruta.*

Grutesco. Masculino. *Arquitectura y pintura.* Adorno caprichoso de bichos, sabandijas, quimeras y follajes, llamado así por ser á imitación de los que se encontraron en las grutas ó ruinas del palacio de Tito.

Etimología. *Gruta.*

Gruyera. Masculino. Especie de un queso que se hace en un pueblo de Suiza del mismo nombre.

Etimología. Francés *gruyère.*

Gryllo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los compañeros de Ulises que, convertido en puerco por los encantos de Circe, no quiso volver á tomar la forma humana. ‖ *Erudición.* Título de un tratado de Aristóteles. (Quintiliano.)

Etimología. *Grillo.*

Gryneo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Centauro que dió muerte á Broteas y Orión, y al que Exidio sacó los ojos. ‖ Sobrenombre de Apolo, adorado en Grinia, ciudad de Eólida, en donde tenía un bosque sagrado.

Etimología. Latín *Grynēus.* (Virgilio.)

Grynes. Femenino. *Tiempos heroicos.* Amazona que fué violada por Apolo.

Etimología. Latín *Gryne.* (Servio.)

Gryno. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Eurípilo y nieto de Telefo, que fué rey de Misia después de la muerte de su padre, y levantó las ciudades de Grinia y Pérgamo.

Gua. Interjección americana de desprecio y sorpresa.

Guaba. Femenino americano. Nombre que dan en Quito á la fruta que lleva el de pacae en todo el Perú. (Caballero.)

Guaca. Femenino americano. Montecillo artificial de figura cónica, en cuyo centro se halla el nicho que fabricaban los indios del Perú para en-

terrar dentro de él al difunto con las alhajas, armas y vasijas que había usado. ‖ HACER SU GUACA. Frase americana. Hacer su agosto, juntar muchos patacones.

Guacal. Masculino americano. Especie de cuévano cuadrilongo para transportar todo género de frutas.

Guacamayo. Masculino. *Ornitología.* Ave de América, especie de papagayo, del tamaño de la gallina, con el pico blanco por encima, negro por debajo, las sienes blancas, el cuerpo rojo sanguíneo, el pecho variado de azul y verde, las plumas grandes exteriores de las alas muy azules, los encuentros amarillos, la cola muy larga y roja, con las plumas de los lados azules.

Guacamole. Masculino americano. Ensalada de aguacate.

Guacaresca (Á LA). Adverbio de modo con que se expresa en marina uno de los modos particulares de adujar un cable.

Guacárito. Masculino. *Ictiología.* Pez que abunda en el río Orinoco, y que embiste y devora á los hombres ó animales, así que descubre en ellos una gota de sangre.

Guacer. Activo anticuado. GUARECER Ó CURARSE.

Guacia. Femenino. El árbol llamado acacia, y la goma del mismo.

ETIMOLOGÍA. Latín botánico, *mikania* GUACO, de Humber y Bompland.

Guacina. Femenino. *Química.* Substancia amarga extraída de la guacia.

ETIMOLOGÍA. *Guacia:* francés, *guacine.*

Guaco. Masculino. *Ornitología.* Ave propia de las costas y tierras calientes de la América septentrional, menor que una gallina. ‖ Especie de bejuco medicinal que se cría en las mismas regiones, y es eficaz preservativo contra las picaduras de los animales venenosos.

Guachapear. Activo. Golpear y agitar con los piés el agua detenida. ‖ Neutro. Sonar alguna chapa de hierro por estar mal clavada: como la herradura de las bestias cuando está floja.

Guachapelí. Masculino. Madera fuerte y sólida que se cría en Guayaquil: se emplea en la construcción de embarcaciones y tiene un color oscuro.

Guacharaca. Femenino. Ave de nueva Andalucía.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Guácharo, ra. Adjetivo anticuado que se aplicaba al que está continuamente llorando y lamentándose. ‖ El hombre enfermizo, y por lo común el hidrópico ó abotagado.

Guacharrada. Femenino familiar. Zambullida ó caída precipitada en el agua.

Guachinango. Masculino americano. En la Habana llaman así á los mejicanos, y en Veracruz, á los que son de lo interior. En las mismas partes se da este nombre á las personas astutas y á las poco delicadas en su modo de manejarse.

Guacho, cha. Adjetivo americano. EXPÓSITO. ‖ Se dice del animal que no ha sido criado por su madre. ‖ El indio que sirve de correo.

Guad, guada. Masculino. Nombre árabe que significa río, y que entra en composición de muchas palabras expresivas de esta idea, como las siguientes:

Guadalquivir, río grande ó caudal;
Guadiana, el río de Anna ó Anas, el *flumen Anas* de los romanos, mejor que río de Diana, ó de la Fertilidad, ó del Llanto;
Guadalimar, el río Colorado;
Guadarricaz, el río del Plomo;
Guadalaxara, el río de las Piedras;
Guadarrama, el río de Arena;
Guadalete, el río de Lete, su antiguo nombre;
Guadarramán, el río de las Granadas;
Guadarranque, el río de las Yeguas;
Guadahortuna, el río de la Fortuna;
Guadix, el río de Vida;
Guadalabiar, el río Blanco;
Guadalmedina, el río de la Ciudad (Málaga);
Guadalerze, el río de la Guardia.

Guadafiones. Masculino plural. Maniotas que se ponen á las caballerías.

ETIMOLOGÍA. Árabe وطافة *(wadhāfa),* forma de *wadhīf* (وظيف), la parte más delgada de la mano en las bestias de carga, en donde se ponen los guadafiones; derivado de la raíz *wadhafa* (وظف), acortar las trabas de un camello.—Pedro de Alcalá tiene *guadāfa,* cuyo plural es *guadāf.*

Guadalabiar. Río que nace en el partido de Sigüenza, que corre por Guadalajara y por Alcalá, á quien da nombre.

1. Guadalajara. Femenino. *Geografía.* 1.—*Límites, extensión, población, climatología.*—Provincia central de tercera clase, en Castilla la Nueva, capitanía general del mismo nombre y audiencia de Madrid, situada al Oriente del territorio.—Confina: al Norte, con las de Soria y Zaragoza; al Este, con la de Teruel; al Sur, con la de Cuenca, y al Oeste, con la de Madrid.—Tiene 160 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente; de 45 á 123 de ancho, de Norte á Mediodía; y 12.611 kilómetros cuadrados de superficie, cuya extensión ocupan 498 poblaciones, entre ellas, seis partidos judiciales y 398 ayuntamientos, con 205.698 habitantes.—El clima es muy frío en el invierno; particularmente, en las inmediaciones de las montañas que se cubren de nieve; el calor, extraordinario en todas partes, en el rigor del estío, y la temperatura agradable en la primavera y el otoño.

2. *Orografía.*—El terreno que comprende esta provincia, se halla muy elevado sobre el nivel del mar y ofrece extensas llanuras, cortadas por varios ramales desprendidos de las montañas que constituyen la circunscripción de la Alcarria. El partido de Atienza, paraje de los más elevados de la Península, presenta eminencias bastante escarpadas, y en él tiene su origen la cordillera Carpeto-vetónica, conocida con el nombre de *Peña de la Bodera,* cuyos puntos más culminantes, son: *las Rodas, Altorrey* y el *Ocejón,* que forma el límite de esta comarca con la de Tamajón y la provincia de Segovia. En el término de Cantalojas, únese á esta cordillera un ramal que, partiendo de la meseta central, pasa por entre Sigüenza y Medinaceli, dando opuesta dirección á las aguas que tienen en ella su nacimiento, las cuales se dirigen: las de la pendiente meridional, á formar los afluentes del río Henares, y las de la septentrional, los del Duero. La cuesta de *Paredes,* que atraviesa la carretera de Madrid á Pamplona; el *Torreplazo,* que se halla entre Miedes y Retortillo (este último, de la provincia de Soria); el *Portillo,* que se encuentra entre Somolinos y Losada, y la pequeña mesa en que aparece situado Campisavalos, figuran entre los picos más altos de esta línea, que divide la provincia de GUADALAJARA de las de Soria y Segovia. Otro ramal, denominado *Loma larga,* parte de la sierra Altorrey, atraviesa el partido de Sigüenza, entra en el de Molina por debajo de Luzón, sigue sus confines con las de Cifuentes, Priego y Cañete y se une á la sierra de Molina, que termina en las de Albarracín. En Aragoncillo, arranca una pequeña sierra que, prolongándose por los términos de Prados, Cubillejo, Hombrados y Setiles, concluye en el de Ojos Negros, de la provincia de Teruel. En la circunscripción de Cifuentes empieza una cordillera, llamada *Sierra baja,* que muere en la de Cuenca, la cual ofrece tres eminencias de alguna consideración: *el cerro del Tejar* y *las Tetas de Viana,* denominadas así por parecerse á los senos de una mujer. Finalmente, en Escamilla, partido de Sacedón, nace otra cordillera que se extiende hasta la sierra de Cuenca, cruzando los términos de Peralveche y el Recuenco.

3. *Hidrografía.*—De los varios ríos que recorren y fecundizan los diferentes pueblos que constituyen esta provincia, merecen mención particular: el Tajo que, arrancando de las sierras de Albarracín, se interna en el territorio, por el término de Peralejos, y sale por el de Illana; el Tajuña, que parte del de Anguila, atraviesa los partidos de Cifuentes, Brihuega y Pastrana, y penetra en la provincia de Madrid; el Jarama, que tiene su origen entre el Cardoso y Montejo y riega diferentes comarcas, y el Henares, que nace en el partido de Sigüenza, baña muchas poblaciones, entra en la provincia de Madrid y muere en el Jarama.

4. *Producciones.*—El suelo es, por lo general, de buena calidad: sus vegas producen considerablemente toda clase de cereales, vino, aceite, legumbres, verduras, lino, cáñamo, frutas,

miel, cera y abundantes pastos para la cría de ganado lanar merino, mular, vacuno y de cerda; mucha caza mayor y menor, y exquisita pesca en los ríos. Entre el gran número de fuentes y arroyos de aguas termales y minerales que se encuentran en esta provincia, figuran las famosas de los baños de *Trillo*, situados á la margen izquierda del Tajo, y los de *La Isabela*, sobre la orilla derecha del Guadiela, utilísima para diferentes enfermedades. Las minas más importantes son: las de hierro, en el término de Setiles; una de cobre, en Pardos; varias de plata, en los términos de Atienza y Hiendelaencina; algunas de plomo y de magnesia, en otros puntos, y buenas canteras de piedra de construcción y de mármol.

5. *Industria*.—La agricultura y cría de ganados representan la principal industria de este país, el cual cuenta además con excelentes fábricas de paños, sombreros, jabón, papel, estambres y vidrios planos y huecos; muchos telares de sargas, bayetas y lienzos de cáñamo y lino; elaboración de baldosas de alabastro, tenerías y alfarerías de vidriado común.

6. *Comercio*.—El comercio es bastante activo en paños, lana, cáñamo y ganados; las importaciones se reducen á géneros coloniales, quincallería y prendas de vestir, cuyos efectos se venden en las numerosas tiendas que se hallan establecidas en las poblaciones más importantes.

7. *Cultura y carácter general*.—En la campiña, como en los demás puntos de este país, ha penetrado y se ha extendido notablemente la ilustración. La proverbial credulidad de los alcarreños y serranos, puede decirse que ha desaparecido por completo: hoy no es ya cosa tan fácil sorprenderles ó engañarles; pues el menos sagaz de ellos podría envolver al más astuto cortesano. Los habitantes son, por lo común, de carácter pacífico, sobrios, leales, activos, laboriosos, poco dados al espíritu de aventuras y á crearse necesidades; de modo que su vida actual conserva una gran parte de la primitiva sencillez, y quiera Dios que no la pierdan nunca.

8. *Curiosidades*.—La Alcarria, que pudiera llamarse la *Suiza española*, tiene valles amenos, deliciosas orillas y montecillos envidiables, en donde se respira verdaderamente el aire del campo; ese aire dichoso, bálsamo de la vida, que da salud al cuerpo y regocijo al alma. Todo está impregnado de aroma en ese país de la felicidad, de tal manera, que hasta la caza tiene cierto olor de romero y tomillo. Y en medio de una vegetación magnífica y lozana se ven peñascos formidables, quebradas profundas, despeñaderos imponentes, montañas enormes, negruzcas, llenas de grietas, resquebrajadas, como si la naturaleza se hubiese cansado de vivir, anunciando alguna catástrofe del mundo, algún cataclismo de la creación. Puede afirmarse que la Alcarria no es estimada, porque no es conocida, ni aun de los mismos alcarreños. Entre Sayatón y Almonacid de Zorita, hállase la *olla de Bolarque*, que visitó el señor duque de Montpensier, como objeto verdaderamente curioso. Encuéntrase la *olla* casi en la confluencia del Tajo y del Guadiela entre remansos y cascadas, que forman ambos ríos por la parte de Almonacid. Un gran peñasco, desprendido de las montañas del Poniente, vino á incrustarse en el cauce del río, obstruyendo una gran parte del curso de sus aguas. El Tajo y el Guadiela reunidos llegan al peñasco, las corrientes se agolpan con ímpetu, pasan por encima y se precipitan en la profundidad; que es la *olla de Bolarque*, entre saltos de agua, chispas, hervideros y remolinos, todo lo cual forma una confusión verdaderamente diabólica. Al cuarto de hora de mirar allí, viene el vértigo; á la hora, vendría la locura ó la ceguera; es decir, la ceguera del alma ó la ceguera de los ojos. Contemplar la *olla de Bolarque* al salir el sol, cuando la luz refleja sus prismas sobre las corrientes que se despeñan en aquel precipicio, es asistir á un espectáculo maravilloso. ¡Con cuánta alegría se representan en nuestra memoria los días felices que hemos pasado cerca del *desierto de los Carmelitas*, oyendo el ruido de la *olla de Bolarque!* ¡Adiós, hermosa Alcarria! Te postergan, porque no te conocen; si te conocieran, te amarían; y por eso te amamos nosotros. Sí, te amamos, porque amamos la sobriedad, porque amamos la sencillez de las costumbres, porque amamos el verdor de tus pinos y la arena mojada de tus corrientes, bajo las sombras colosales de tus antiquísimas montañas. Lo que es naturaleza en otras partes, es en tí un gran sentimiento, porque es una gran religión.

9. GUADALAJARA.—Capital de la provincia y jurisdicción de su nombre, situada en una llanura sobre la margen derecha del Henares, á los 40° 37′ de latitud septentrional y 0° 37′ de longitud occidental del meridiano de Madrid, con 11.243 habitantes.—Se halla distante 52 kilómetros Nordeste de la corte y 91 Noroeste de Cuenca, y es residencia de todas las autoridades civiles, militares y administrativas del territorio. — La ciudad estuvo antiguamente circuída de murallas, de las cuales se conservan restos todavía: es grande, de regular construcción y está dividida en cuatro cuarteles. Las calles se encuentran bien empedradas; y las casas, edificadas de piedra y ladrillo, con buena distribución interior. Sus mejores edificios son: la Academia de ingenieros, construída bajo el reinado de Felipe V y reparada en 1832; tiene más de 100 metros de extensión; hermosas ventanas, rasgadas, en el piso bajo; buen balconaje, en el principal, y un caprichoso trofeo de estuco con las armas de España y varios atributos militares, colocados sobre la puerta, practicada en el centro de la fachada principal, sobre la que se eleva una torre octágona de tres cuerpos: el primero, macizo con un reloj, y los otros dos, formados por columnas dóricas, terminando en una media naranja: el palacio del duque del Infantado, del siglo XV, de arquitectura gótica, con varias salas decoradas con arte y exquisito gusto, y un espacioso patio, con galerías en los cuatro extremos, sostenidas por 24 columnas y arcos góticos de escaso mérito; las Casas Consistoriales, edificadas en 1585, ocupan una línea de 11 metros por 10 de fábrica ordinaria, con un balcón corrido que abarca las dos fachadas; una galería en el piso bajo con cuatro arcos de orden jónico, idéntica á la del principal; un vasto salón de sesiones con un techo artesonado en forma de bóveda, y otras diferentes habitaciones cómodas y desahogadas. Otro de los edificios que se citan como notables, es el teatro, construído á mediados del presente siglo, en el solar que ocupaba la antigua parroquia de San Nicolás. —El ramo de beneficencia cuenta un hospital civil de las Misericordias, fundado en 1375 por doña María López; una casa de maternidad, instituída en 1838 por la Diputación provincial; una junta ó sociedad de beneficencia domiciliaria, creada por varios particulares, en 1835, y un asilo para pobres de solemnidad, establecido en el convento que fué de dominicos. La instrucción pública posee: una excelente Academia de ingenieros, provista de todo lo necesario para la enseñanza de física, química y demás ramos que abraza la institución del cuerpo; un instituto de segunda enseñanza, establecido en el vasto convento de religiosas franciscas de la Piedad; una escuela normal inaugurada en 30 de Octubre de 1842; una escuela práctica de niños, sostenida por el municipio; otra de párvulos, fundada en 15 de Agosto de 1845; un museo de pinturas y dos bibliotecas.—Las cosechas de trigo, cebada, centeno, avena, garbanzos, guisantes, habas, melones, frutas, verduras, patatas, aceite y vino, todo en considerable cantidad, constituyen la riqueza agrícola del país; la pecuaria comprende la cría de ganado lanar, para la agricultura, vacuno y de cerda necesario para el consumo de la población.—La industria consiste en fábricas de jabón, alfarerías de vidriado ordinario, telares de sargas, bayetas y paños, cuya fabricación se conoce en GUADALAJARA desde tiempo inmemorial; varios cafés y confiterías, en donde se confeccionan los bizcochos borrachos, tan celebrados en todas partes, y otros muchos artes y oficios necesarios.—El comercio exporta el sobrante de frutos y manufacturas é importa géneros ultramarinos, ropas finas de hilo, seda, lana y otros artículos de necesidad y de lujo.—Entre las poblaciones más importantes de la provincia, se encuentran: *Si-*

güenza, ciudad episcopal, situada sobre el Henares, con 4.486 habitantes, seminario, buena catedral, deliciosos paseos, hospicio y alguna industria; *Brihuega,* con 4.045 almas y fábricas de paños; *Molina de Aragón,* ciudad de grande importancia histórica, sobre el Gallo, en terreno de excelentes pastos, con 3.008 habitantes, industria y minas de hierro y cobre; *Pastrana,* con 2.356, abundancia de frutos y miel riquísima, la cual constituye la principal riqueza de los pequeños lugares de la Alcarria; *Atienza,* con 1.925 almas y buenas salinas; *Hiendelaencina,* con 1.000, y numerosas y abundantes minas de plata; *Sacedón,* con 2.093 habitantes y excelentes baños minerales; *Cifuentes,* con 1.595 habitantes, fábrica de papel y hermosos manantiales; *Trillo,* con 850, con baños medicinales muy concurridos; y *Tamajón,* en la tierra de su nombre, con 612 habitantes, minas de carbón de piedra y fábricas de vidrio.

10. *Historia.*—Apoyados sin duda en la correspondencia de las distancias y en varias antigüedades descubiertas en GUADALAJARA, dicen algunos autores ser ésta la *Arriaca* de los romanos que aparece en el *Itinerario* de Antonino, camino desde Mérida á Zaragoza, por la Lusitania. De los latinos pasó luego á poder de los godos, y de éstos, á los árabes, quienes la denominaron *Waldilhadjara* ó *Guadalhichara* (río de las piedras), desde cuya época empezó á ser perfectamente conocida. En el año 1060 fué ocupada por las tropas del rey Don Fernando I de Castilla, y figura entre las poblaciones que siguieron á la conquista de Toledo, siendo incorporada, en 1085, á la corona de Don Alfonso VI. En 1133, alcanzó diferentes gracias y exenciones del emperador Don Alonso VII; Don Fernando III la eximió de todo tributo y la otorgó el fuero simple, por privilegio de 1219; Don Alfonso el *Sabio* le concedió dos ferias y declaró á sus hijos libres de portazgos, en todo el reino, con otras varias franquicias; en 1.° de Agosto de 1331, obtuvo el fuero de Sepúlveda: gozó el voto en Cortes, aunque sin asiento señalado; por otro real privilegio de 6 de Agosto de 1460, se dispensó á sus vecinos del pago de contribuciones; y en ese mismo año le dió Enrique IV el título de ciudad. Otros muchos reyes siguieron favoreciéndola, ya con su presencia, ya con nuevas gracias; pudiendo decirse que GUADALAJARA, en méritos de los excelentes é importantes servicios prestados por sus habitantes, ha sido una de las poblaciones predilectas de los reyes castellanos. Esta ciudad figura bastante en las revueltas que agitaron á Castilla en tiempos de Carlos I; contribuyó enérgicamente á la defensa de la patria, durante la invasión francesa de 1808; y en las luchas intestinas y cambios políticos que se han sucedido en España en el presente siglo, ha venido demostrando siempre una gran sensatez y apego á las instituciones liberales, no registrando su historia civil más acontecimientos desgraciados que los dos asesinatos cometidos en las asonadas que tuvieron lugar en 10 de Agosto y 31 de Octubre de 1823. GUADALAJARA ha sido patria de muchos varones ilustres: tiene los dictados de *muy noble* y *muy leal,* de cuyos títulos se hace expresión en las cartas de los monarcas, y su blasón ostenta un guerrero á caballo, con un pendón en la mano, y al timbre, una corona.

ETIMOLOGÍA. La verdadera forma de la voz del artículo, la que traen los autores arábicos, es *wâd al-hidjâra* (وادالحجارة), río de las piedras.

1. La forma *Guadalfaiara* se encuentra en el *Poema del Cid:*

«Fita ayuso e por Guadalfaiara,
Fata Alcala leguen las algaras,
E bien acoian todas las ganançias,
E por miedo de los moros non dexen nada.»

«*Guadalajara,* del árabe *Guadalhidjara,* río de las piedras, por alusión al Henares, que corre á sus piés.» *(Biblioteca de autores españoles, poetas castellanos anteriores al siglo* XV. *Poema del Cid, tomo 57, página 7.ª)*

2. Guadalajara. Femenino. *Geografía.* Ciudad de la América del Norte, Estados mejicanos, capital de la provincia de Jalisco, situada en una hermosa y extensa llanura, sobre la margen izquierda del Río Grande de Santiago, á los 21° 9′ de latitud Norte, y 99° 17′ de longitud Oeste del meridiano de Madrid.—La población presenta desde lejos un golpe de vista delicioso; el interior es bellísimo: las calles, anchas y bien ventiladas; los edificios, en su mayor parte, compuestos de un solo piso. La plaza de Armas, la más notable de las 14 que encierra la ciudad, contiene: el palacio del gobierno, en el cual se reune alguna vez el congreso, la catedral, y los *Portales de Comercio,* punto de reunión de los habitantes. Sus almacenes son hermosos y se hallan bien provistos de mercancías procedentes de Europa y de la China, y de todos los productos del país. Independientemente de la catedral, cuenta GUADALAJARA varias iglesias, multitud de monasterios y conventos, un colegio, cinco seminarios, un hospital, el palacio del obispo, un lindo teatro, una encantadora alameda y pintorescos paseos públicos. La ciudad, no obstante el reducido número de sus manufacturas, ha adquirido cierta reputación en América, por la excelente calidad de sus curtidos y la fabricación de una especie de porcelana porosa, que se extrae para todas las poblaciones de Méjico y los Estados del Océano Pacífico. Su población se calcula en unas 90.000 almas.—GUADALAJARA fué fundada en 1551 y elevada á la categoría de obispado en 1570. Bajo la dominación de los españoles, llegó á ser capital de la intendencia del mismo nombre, residencia de una audiencia real y una de las poblaciones más manufactureras de Méjico. En esta ciudad, considerada en todo tiempo como la más republicana de la Confederación, estalló la revolución, y su Senado fué quien, en 1823, proclamó y derribó á Itúrbide y decretó la ley de destierro de los españoles.

Guadalajara y Javiero (MARCOS). Historiador y teólogo español, que nació en Zaragoza por los años de 1580 y murió en 1630. Entró en la orden del Carmen; fué rector de estudios en el monasterio de Alcañiz y consagró su vida al estudio de la historia y á la composición de libros místicos. Sus obras más notables, que dejó escritas, son: *Cuarta y quinta parte de la historia pontifical, general y católica; Memorable expulsión y justísimo destierro de los moriscos de España; Prodición y destierro de los moriscos de Castilla hasta el valle de Ricote, con la disensión de los dos hermanos Xerifes y presa en Berbería de la fuerza y puerto de Alarache; Catálogo de los santos de la orden de Nuestra Señora del Carmen; Tesoro espiritual de la orden de carmelitas; Milagrosa vida y muerte de santa María Magdalena de Pazzis; Vida y hechos del venerable mártir de Jesucristo Pedro Arbués, llamado vulgarmente Mastropila,* y *Arte de bien morir.*

Guadalmeci. Masculino anticuado. GUADAMACIL.

Guadalupe (ORDEN DE SANTA). *Historia.* Orden instituída por Itúrbide, emperador de Méjico, bajo la advocación de la patrona de sus Estados. El presidente Santa Ana la restableció en 1854. Los caballeros llevan manto de satén azul, bordado de oro.

Guadamaci. Masculino anticuado. GUADAMACIL.

Guadamacil. Masculino. Cabritilla adobada con varias figuras y labores estampadas con prensa.

ETIMOLOGÍA. 1. «Es arábigo, como adorno de *Meci,* que es palacio ó *Mezqui,* de donde dicen Mezquita.» (ROSAL, citado por MONLAU.)

2. Esta etimología es errónea. *Guadamacil* representa el árabe *Gadâmeç* (غدامسى), ciudad del Estado de Trípoli, famosa por la preparación de sus cueros, «esponjosos como un mechón de seda;» *gadâmesî,* lo perteneciente á dicha ciudad; *al-djild al-gadâmesî,* nombre aplicado á los cueros que preparaban en *Gadamés* por medio del euforbo, cuyas noticias abundan en Becrî, Abulfeda, Cazwini y otros muchos autores. La forma *guadameci,* que es la etimológica, se encuentra en un gran número de textos antiguos.

1. «Mercader que viniere á Molina peche de portazgo... por carga de cordobán ó de *guadameci,* un maravedí.» (LLORENTE, *Noticias de las tres Provincias Vascongadas, IV, 120.)*

2. «Treinta é dos almohadas de *guadameci.*» (SAEZ, *Valor de las monedas, 542.)*

3. *Guadamecil* se encuentra en Mármol: «Ay otros que hazen unas çofras de cuero de *Guadamecil,* labradas de oro y seda, que usan los fecis como

manteles, y las tienden en el suelo para comer sobre ellas, y para sentarse el verano.» *(Descripción del África, II, 87 d.)*

4. El *guadamecil* se fabricaba en Barcelona y en Valencia á principios del siglo XIV, 1316, según Capmany *(Memorias sobre la marina de Barcelona)* y Escolano *(Historia de Valencia, I, 695).*—«Cabritilla adobada, en que á fuerza de la prensa se forman por el haz diferentes figuras de diversos colores. Es voz arábiga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«*Guadamaciles* de la marca ordinaria, cada pieza... de colores, oro, verde, ó colorado, á tres reales.» *(Pragmática de tassas, año de 1627.)*

Guadamacilería. Femenino. El oficio de fabricar guadamaciles, ó la tienda en que se vendían.

ETIMOLOGÍA. *Guadamacil:* catalán, *guadamacilería;* de *guadamacil.*

Guadamacilero. Masculino. El fabricante de guadamaciles.

ETIMOLOGÍA. *Guadamacil:* catalán, *guadamaciler, a.*

Guadameco. Masculino. Cierto adorno que usaban las mujeres.

Guadaña. Femenino. Cuchilla corva que remata en punta, la cual enhastada en un palo sirve para segar la hierba. ‖ Metáfora. La segur que corta el hilo de la vida; y así se dice: la GUADAÑA de la muerte.

ETIMOLOGÍA. 1. «Covarrubias siente se llamó así del italiano *guadagno,* que significa ganancia, por la que acarrea ordinariamente á los que se sirven de este instrumento.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Morisco *huad,* romanceado en *guad,* mano, y el sufijo *aña,* como en *espadaña: guad-aña,* instrumento manual.—«Ya se ven señales de la muerte, porque á ella nos la pintan unos huesos descarnados con su *guadaña.*» (QUEVEDO, *Visita de los chistes.)*

Guadañar. Activo. Segar el heno ó hierba con la guadaña.

Guadañeador. Masculino anticuado. GUADAÑERO ó GUADAÑIL.

Guadañear. Activo. Segar con guadaña. ‖ Neutro. Manejar bien ó mal la guadaña.

Guadañero. Masculino. El que siega la hierba con guadaña.

Guadañil. Masculino. GUADAÑERO, aunque más comunmente se da este nombre al que siega el heno.

Guadaño. Masculino. Bote pequeño que se usa para transportar géneros y gente á bordo desde tierra, ó viceversa.

ETIMOLOGÍA. *Guadaña,* por semejanza de forma.

Guadapero. Masculino. El peral silvestre. ‖ El mozo que lleva la comida á los segadores.

ETIMOLOGÍA. *Guarda-apero,* en su segunda acepción.

Guadarnés. Masculino. El lugar ó sitio donde se guardan las sillas ó guarniciones de los caballos y mulas, y todo lo demás perteneciente á la caballeriza. ‖ El sujeto que cuida de las guarniciones, sillas y demás aderezos de la caballeriza. ‖ Anticuado. ARMERÍA. ‖ Anticuado. Oficio honorífico de palacio, que en lo antiguo equivalía al de camarero de las armas, si no es al de camarero mayor.

ETIMOLOGÍA. *Guarda-arnés.*

Guadatinaja. Femenino. Animal de la América meridional, cuya carne es comestible; es una especie de jabalí pequeño.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Guadet (ELÍAS). Hombre político francés y uno de los jefes del partido girondino. Nació en 1758 y murió en 1794. Fué enviado á la Asamblea legislativa, en 1791, y se dió á conocer apoyando la proposición de Couthón, en que éste pedía se adoptara un nuevo ceremonial con el rey, suprimiendo en él las palabras *señor* y *majestad.* Hizo declarar traidor á la patria á todo el que intentara modificar la Constitución y contribuyó á formar el ministerio girondino. Elegido por la Convención, se señaló en varios discursos contra los individuos de la Montaña; protestó contra la acusación de federalismo que se hacía á su partido; votó la muerte de Luis XVI con aplazamiento; se negó á toda transacción con la Montaña, hasta que, comprendido en la acusación de 31 de Mayo, anduvo fugitivo diez meses, al cabo de los cuales fué preso y enviado al cadalso en Burdeos.

Guadijeño. Masculino. Cuchillo de un jeme de largo y cuatro dedos de ancho, con punta y corte por un lado. Tiene en el mango una horquilla de hierro para afianzarlo al dedo pulgar. ‖ Adjetivo. El natural de Guadix ó lo perteneciente á esta ciudad.

Guadix. Masculino. *Geografía.* Ciudad con ayuntamiento, capital del partido judicial y diócesis de su nombre, en la provincia, audiencia y capitanía general de Granada; 11.524 habitantes.—Se halla situada en la falda septentrional, á 12 kilómetros de Sierra Nevada y 51 de la capital, rodeada de antiguas y gruesas murallas.—Sus calles son escarpadas y estrechas, y su recinto encierra: una gran plaza, seis fuentes públicas, una hermosa catedral, cinco iglesias parroquiales, siete conventos, un seminario y un hospital.—El clima es benigno. Su suelo produce cereales, legumbres, vino, aceite, cáñamo, lino y frutas de todas clases; la industria cuenta, además de la agricultura, varias fábricas de telas de seda, sombreros y manufacturas de cáñamo; el comercio de seda, lana, algodón, lino, cereales y licores es bastante extenso.

Historia.—Esta población es muy antigua y alcanzó el privilegio de acuñar monedas, en las cuales se lee el dictado de COLONIA JULIA GEMELA; privilegio que conservó aún en tiempo de los godos. Por una lápida que se conserva, se sabe que fué adorada allí la diosa Isis. En la historia de la España musulmana, figura en gran manera el ilustre nombre de esta ciudad, por varios acontecimientos notables que tuvieron lugar dentro de sus muros, tales como la muerte de Halí, asesinado en el baño por sus eunucos; el sitio que, en 1154, le puso el emperador Don Alonso; su ocupación por Mohamud Abu-Jusuf, quien se hizo proclamar su señor, en 1232, para titularse luego sultán y *altísimo emir de los sarracenos;* el rudo ataque que le dirigió el rey de Granada en 1272 y la sangrienta batalla que, por los años de 1315, se trabó en sus inmediaciones entre los moros y los cristianos que mandaba el infante Don Pedro, y en la cual quedaron éstos vencedores. En 17 de Abril de 1489 conquistáronla los Reyes Católicos, por capitulación, y sus moradores conservaron todos sus privilegios, como súbditos del rey castellano.—GUADIX es patria del poeta y autor dramático don Antonio Mira de Amescua, y del obispo de Tortosa, don Luis de Tena Gómez, autor de varios comentarios y obras de teología.—Los monarcas Católicos la concedieron por armas un yugo y un manojo de saetas atadas.

ETIMOLOGÍA. La forma que emplean los autores árabes es واد آش *(wâd ach).*

Guado. Masculino anticuado. Color amarillo como el de la gualda.

Guadramaña. Femenino. Embuste ó ficción.

ETIMOLOGÍA. «Embuste, cautela, engaño ó ficción.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Lo cual puso, en los que subían, alguna confusión y sospecha, no fuese *guadramaña* y cautela.» (PEDRO DE MEDINA, *Grandezas de España, libro 2.°, capítulo 83.)*

Guadúa. Femenino. En el Perú, cierta caña muy gruesa y alta, que tiene púas, cuyos cañutos suelen ser de media vara, poco más ó menos, y están llenos de agua: son gruesos por el nacimiento como el muslo de un hombre; se sirven de ella para muchos usos, y entre ellos para la fábrica de las casas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Guadual. Masculino. El sitio poblado de guadúas.

Guafla. Femenino anticuado. Panal de miel.

ETIMOLOGÍA. Germánico *wabe,* colmena: alemán, *Waffel,* panal; inglés, *waffer;* francés, *gaufre;* walón, *waff;* bajo latín, *gafrum,* forma intermedia.

Guainambí. Masculino americano. Pájaro muy pequeño de la India, cuya hermosura de plumas es asombrosa.

Guaipín. Masculino americano. Especie de capotillo con que se abrigan el cuello y hombros, metiendo la cabeza por la abertura que se deja con este fin.

Guaipuru. Masculino americano. Fruta silvestre del Perú, del color, sabor y figura de la guinda, que nace pegada al tronco del árbol, y no en sus ramas.

Guaira. Femenino. *Marina.* Vela triangular que se enverga al palo con

garruchas ó en cualquiera otra forma.
ETIMOLOGÍA. *Guairo.*

Guairo. Masculino. *Marina.* Embarcación chica que se usa en América para el tráfico de las bahías y navegación costera.

Guajalote. GUAJOLOTE.

Guajamón, na. Adjetivo americano. De color naranjado, hablando de los caballos.

Guájar. Común de dos, y más generalmente GUÁJARAS. Femenino plural. Fragosidad, lo más áspero de una sierra. Es voz árabe y geográfica.

Guajar y Fajard (ALONSO). Poeta y moralista español del siglo XVI, natural de Córdoba. Con el título de *Proverbios morales en redondillas* escribió una colección de 288 composiciones de este género, que, más que dichos vulgares puestos en verso, son en su mayor marte máximas morales.

Guajate. Provincial Andalucía. Uno por otro.
ETIMOLOGÍA. Árabe *wâhid, biwahid* (واحد, بواحد). *Guajate* representa *guahate.*

Guaje. Masculino americano. Especie de calabaza larga. ‖ Metáfora americana. TONTO. ‖ Frase. NO NECESITAR DE GUAJES PARA NADAR. Frase metafórica americana. Poderse bandear solo sin el auxilio de nadie.

Guájete por guájete. Frase familiar equivalente á *estocada por cornada,* ó *váyase lo uno por lo otro.*
ETIMOLOGÍA. *Guajate.*

Guajiro, ra. Masculino y femenino. Campesino blanco de la isla de Cuba.

Guajolote. Masculino. Llámase así al pavo en América.

Gualá. Interjección. Por Dios, por cierto. Es voz árabe que se usa para afirmar, negar ó encarecer alguna cosa.

Gualardón. Masculino anticuado. GALARDÓN.

Gualardonar. Activo anticuado. GALARDONAR.

Gualatina. Femenino. Especie de guisado ó salsa que se compone de manzanas, leche de almendras desleídas en caldo de la olla, y otros ingredientes.
ETIMOLOGÍA. «Especie de guisado ó salsa que se compone de manzanas, leche de almendras, desleídas con caldo de la olla, especias finas remojadas en agua rosada, y harina de arroz.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Gualca (DIEGO). Descubridor de las minas del Potosí en el siglo XVI. Dedicado á guardar rebaños en las vertientes de dicho monte, al verificar una ascensión por las quebraduras de las rocas, estuvo á punto de despeñarse. El instinto de conservación le obligó á buscar un apoyo en las ramas de un débil arbusto, que detuvo el golpe; pero que quedó descuajado de raíz, descubriendo en el sitio en que se asentaba, un fragmento de plata nativa. GUALCA se apresuró á dar parte de aquel descubrimiento á los españoles, que trabajaban en las minas de *Porco,* y guiados éstos por sus indicaciones, empezaron por los años de 1554 las ricas exploraciones que tanta influencia habían de tener en la riqueza metálica del mundo entero.

Gualda. Femenino. Hierba ramosa, con las hojas largas, de figura de lanza, ondeadas, un diente en ambas partes de su base, el tallo ramoso de dos ó tres piés de alto, las flores amarillas y en espiga, y las semillas en forma de riñón. Se usa para teñir de amarillo.
ETIMOLOGÍA. Alemán *waude, wau,* amarillo: francés, *gaude;* italiano, *gaudo;* latín técnico, *reseda luteola,* de Linneo.—«Críase en lugares húmedos y pantanosos, y sirve para teñir de color amarillo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«La *gualda* es hierba muy conocida para teñir de amarillo... y así parece haberse engañado el Antonio que dijo *Gualdas,* en latín *Glastum,* siendo el *glastum* hierba diferente con que se tiñe de azul.» (FRAGOSO, *Cirugía universal, tratado de los simples.)*

«El blanco pelo rubio á pura *gualda,*
Y un alma en cada niña de esmeralda.»
(BURGUILLOS, *La Gatomaquia.)*

«CARA DE GUALDA. Apodo que se aplica al que está muy descolorido y pálido.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Gualdad. Femenino anticuado. IGUALDAD.

Gualdado, da. Adjetivo que se aplica á lo teñido con el color de gualda, que es amarillo ó dorado.

Gualdera. Femenino. *Artillería.* El pedazo grueso de tablón de roble, que se coloca verticalmente en cada lado de la cureña, para que sobre él se apoyen los muñones del cañón.
ETIMOLOGÍA. *Gualda.*—«Los lados de las cureñas de la artillería.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726. Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Gualdo, da. Adjetivo. Lo que es de color de gualda ó amarillo.
ETIMOLOGÍA. *Gualdo.*

Gualdra. Femenino. La parte de la tahona á que está pegado el palo en que encaja y se mueve el peón.

Gualdrapa. Femenino. La cobertura larga, de seda ó lana, que cubre y adorna las ancas de la mula ó caballo. ‖ El calandrajo desaliñado y sucio que cuelga de la ropa.
ETIMOLOGÍA. «La cobertura de seda ó lana que cubre y adorna las ancas de la caballería hasta cerca de los piés, y sirve para defender al que va á caballo de las salpicaduras del lodo, y del sudor y pelo de la bestia. Covarrubias siente es corrupción de *Guardapa* ó *guardapié,* aunque otros quieren se dijese *Güeldrapas,* por haberse inventado en *Güeldres.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* «La cual subió en una hacanea blanca, con sillón de plata dorada y *gualdrapa* de terciopelo negro, bordada de oro.» (COLMENARES, *Historia de Segovia, artículo 44.)*

Gualdrapazo. Masculino. El golpe que dan las velas de un navío contra los árboles y jarcias en tiempo de calma.
ETIMOLOGÍA. *Gualdrapa.*

Gualdrapear. Activo. Poner una cosa sobre otra de vuelta encontrada; como los alfileres cuando se ponen punta con cabeza.
ETIMOLOGÍA. *Gualdrapa.*

Gualdrapeo. Masculino. *Marina.* Acción de gualdrapear las velas.

Gualdrapero. Masculino. El que anda vestido de andrajos.
ETIMOLOGÍA. *Gualdrapa.*

Gualdrapilla. Femenino diminutivo de gualdrapa.

Gualdrines. Masculino plural. *Marina.* Portas de quita y pon con un agujero en el centro por donde entra la boca del cañón.

Gualero. Masculino. SAGARIA.

Gualtería. Femenino anticuado. Posada, venta.

Guamanga. Femenino americano. Piedra muy blanca y transparente que resulta de la congelación del agua de una fuente inmediata á la ciudad del mismo nombre en el Perú. Se hacen de ella vidrieras para las ventanas, muebles, efigies, adornos, etc.

Guambé. Masculino. ABACA.

Guan. Masculino. Especie de ave exótica gallinácea.

Guanábana. Femenino. La fruta del guanábano: es de las más delicadas de América.

Guanábano. Masculino. Árbol de América, variedad del chirimoyo.

Guanaco. Masculino. Cuadrúpedo rumiante, LLAMA doméstico de las cordilleras de la América del Sur. Es animal de carga, de color vario, desde el negruzco, que es el habitual, al gris, al amarillento y aun al blanco, que es el más raro. Tiene un metro y setenta centímetros de alzada desde el suelo á la cruz, la cola levantada y el pelo fino. Diferénciase del camello, con el cual le han confundido algunos, en estos caracteres: en que no tiene jorobas, y en que es animal á propósito para correr y saltar por las montañas, mientras que el camello lo es para los arenales.
ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Guanajada. Femenino americano. TONTADA.

Guanajo. Masculino. Llámase así al pavo en América.

Guanal. Masculino. Nombre general de varias aves de las costas del Perú, que se alimentan de pescado.

Guanar. Activo anticuado. GANAR.

Guanches. Masculino plural. Antiguos habitantes de las Canarias.
ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *guanche.*—La forma *guanchos* es muy frecuente en el romance antiguo: «E arribaron en Tenerife, é tomaron tierra, é comenzaron de hacer la guerra á los *guanchos,* que ansí se llamaba aquella nación de gente de aquella isla, guanches, y ellos respondieron que querían ser christianos y libres...» *(Crónica de los Reyes Don Fernando y Doña Isabel, colección ordenada por* DON CAYETANO ROSELL, *Biblioteca de Autores españoles, tomo 70,*

página 680; De Tenerife, isla de Canarias.)

Reseña.—Etnografía. En las cavernas de las islas Canarias se han encontrado momias de GUANCHES.

Guanero. Masculino. *Marina.* Pequeña embarcación del Perú. ‖ Americano. Barco empleado en el comercio del guano.

Guángara. Femenino americano. Diversión bulliciosa.

Guangarero. Masculino americano. El amigo de bulla y jarana.

ETIMOLOGÍA. *Guángara.*

Guango. Masculino. *Zoología.* Pequeño cuadrúpedo roedor de Chile.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Guanición. Femenino anticuado. ADORNO.

ETIMOLOGÍA. *Guarnición.*

Guanin. Masculino. Metal de que halló Colón algunos fragmentos en la Española: componíase de diez y ocho partes de oro, seis de plata y ocho de cobre.

Guano. Masculino. Planta de la América meridional, algo parecida á la palma baja, con el tronco craso, el fruto semejante á las azufaifas y el huesecito triangular. ‖ Substancia de un amarillo oscuro, que se halla en el Perú y varias islas inmediatas en capas ó depósitos de 50 á 60 piés de espesor, en la extensión de muchas leguas. Se cree que estas capas han sido formadas por la acumulación sucesiva de los excrementos de las garzas reales y varias otras aves, muy numerosas en aquellos países. El guano es un excelente abono, y una pequeña cantidad basta generalmente para fertilizar el terreno, aunque sea árido, por lo cual es transportado en cantidades considerables á Europa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* catalán, *guano.*

Guanta. Femenino. *Germanía.* La mancebía.

Guantada. Femenino. El golpe que se da con la mano abierta.

ETIMOLOGÍA. *Guante.*

Guantazo. Masculino aumentativo de guante. ‖ GUANTADA.

Guante. Masculino. Abrigo para la mano y de su misma forma, hecho de piel, tela ó punto. ‖ Familiar. La misma mano; y así se dice: echar el GUANTE cuando se alarga la mano para agarrar alguna cosa. ‖ Plural. El agasajo ó gratificación que se suele dar sobre el precio de una cosa que se vende ó traspasa. ‖ ADOBAR LOS GUANTES. Frase. Regalar y gratificar á alguna persona. ‖ ARROJAR Ó ECHAR EL GUANTE Á OTRO. Frase. Ceremonia que se usaba antiguamente para desafiar. ‖ CALZAR Ó CALZARSE LOS GUANTES. Frase. Ponérselos. ‖ DESCALZARSE LOS GUANTES. Frase. Quitárselos de las manos. ‖ ECHAR UN GUANTE. Frase. Recoger dinero entre varias personas para algún fin, regularmente de beneficencia. ‖ PONER Á UNO COMO UN GUANTE Ó MÁS BLANDO QUE UN GUANTE. Frase con que se da á entender que se ha reprendido á alguno de suerte que le haya hecho impresión. Se usa también esta frase con otros verbos. ‖ SALVO EL GUANTE. Expresión familiar de que se usa para excusarse de no haberse quitado el GUANTE al dar la mano á alguno.

ETIMOLOGÍA. Que el godo llamó *vante.* El arábigo llama á la mano *huad,* del hebreo que la llama *iad,* de donde el alemán é inglés la llaman *haud.* De aquí el castellano dijo *guante,* como *guadante.* (ROSAL). Tal es la raíz de las formas germánicas; pero el bajo latín indica que la derivación se hizo del sueco.

Derivación. — Sueco *vante:* godo, *vante;* italiano, *guante;* francés, *gant;* provenzal, *gan, guán;* catalán, *guant;* bajo latín, *wantus,* forma intermedia.

Reseña histórica.—1. Los antiguos usaron de GUANTES de piel para preservar las manos del frío; pero parece que no los emplearon, al menos en Roma, sino para los trabajos agrícolas.

2. Los GUANTES, guarnecidos de hierro, fueron parte de la armadura de los hidalgos, de donde se originan el sentido y el uso de nuestro GUANTELETE.

3. El empleo del GUANTE, como medio de adorno y señal de etiqueta, data en Francia de tiempos de Enrique III (siglo XVI), en que ya los llevaban de seda las damas de su corte.

4. En los primeros años de Luis XIV, se principió á llevar GUANTES de piel; si bien limitando su uso á las calles y á los viajes.

5. Los jueces no podían tenerlos puestos en el tribunal.

6. Tampoco era permitido entrar con ellos en las reales cámaras.

7. Tratándose de Francia, bajo el antiguo régimen, la gente de la corte no los llevaba más que al montar á caballo. Luis XIII, que se pagaba mucho de atemperarse á la usanza antigua, no los llevó nunca, mientras que los usaban cuantos estaban á su alrededor.

8. El uso del GUANTE en los salones y festejos fué moda traída de Inglaterra.

9. Desde principios del siglo XIX, el GUANTE es el complemento obligado del traje de gala, amén de un requisito indispensable en los actos de oficio y ceremonia.

10. Cuando declara un testigo, no puede tener GUANTE en la mano derecha.

11. Imposible parece que el GUANTE, casi un utensilio manual, haya creado una buena parte de la historia de infinitos pueblos. La antigüedad hizo del GUANTE, no sólo un objeto de pompa y de esplendor, sino un régimen de conducta y de vida, puesto que penetró hasta en los secretos de la honra. No hay noticias del siglo, ni del país, en que tuvo comienzo la costumbre de arrojar el GUANTE en muestra y alarde de desafío; pero se sabe que tal costumbre, en los tiempos de la caballería, tuvo á la cristiandad revuelta hasta tal punto, que algunos reyes (como Carlos VI de Francia, á principios del siglo XV) se vieron en el caso de prohibir que sus caballeros *recogieran* EL GUANTE, dándose por sentidos de varios agravios.

12. Los antiguos tuvieron GUANTES de camello, de perro, de ballena, de ámbar, de flor de naranja, de jazmín, y GUANTES perfumados, de los cuales se habla en una tarifa francesa de 18 de Septiembre de 1664: GUANTE de cuero no guarnecido de seda, y GUANTES perfumados de España, la docena de pares pagará una libra; GANS *de coir ouvrés, non garnis de soie, et* GANS *parfumés d'Espagne, la douzaine de paires payerá une livre.*

13. El GUANTE llegó á ser objeto de un lujo extraordinario. De Laborde nos habla en el siglo XIV de 48 botones de oro para dos pares de GUANTES de perro, cubiertos de cabritilla, guarnecidos en el extremo de cuatro botones de perlas. *(Esmaltes, página 327.)* También habla de GUANTES de prelado, con bordaduras sobre campo de oro, llenos de esmaltes, en donde debían ponerse muchas perlas. En el siglo XV, Froissard hace mención, como de una cosa notable, de los GUANTES de Franc de Bruges.

14. Durante el siglo XI, según resulta de un texto de aquel siglo, el GUANTE y el bastón eran las insignias de todo portador de un mensaje.

15. *Feudalismo.*—Cuando los señores daban la propiedad temporal de un predio, usando del derecho de investidura, el acto se solemnizaba dejando unos GUANTES en poder del alguacil del señorío; y como se aboliese luego tal ceremonia, el importe de los GUANTES se daba en matálico al dicho alguacil, cuya gabela entró á ser parte de los derechos del señor. (LAURIERE, *Glossaire du droit français.)*

16. Fueron muy celebrados los GUANTES de Grenoble, de Perpiñán y los GUANTES perfumados de España.

17. La anterior reseña pone de manifiesto que el GUANTE ha causado una revolución social, encarnada en el origen de los poderes públicos y extendida luego á las diversas clases de la sociedad, como señal de condición, como distintivo de jerarquía y hasta como carácter de raza.

Guantelete. Masculino. Pieza de armadura para cubrir y defender la mano, que también se llama manopla.

ETIMOLOGÍA. *Guante:* francés, *gantelet.*

Reseña.—Eran de láminas de hierro ó de acero, en escamas, ó en mallas de metal, ó de piel de gamo, ó de vitela. Una pieza encorvada cubría y resguardaba el puño.

Guantería. Femenino. La tienda ú oficina donde se hacen ó venden los guantes. ‖ El arte y oficio de guantero.

ETIMOLOGÍA. *Guante:* catalán, *guantería.*

Guantero, ra. Masculino y femenino. El que ó la que hace ó vende guantes.

ETIMOLOGÍA. *Guantería:* francés,

gantier; italiano, *guantajo;* catalán, *guanter, a.*

Guañín. Adjetivo que se aplica al oro bajo de ley.

Guañir. Neutro. Provincial Extremadura. Gruñir los cochinillos pequeños ó lechares.

Guao. Masculino. *Botánica.* Arbusto de las Antillas, cuya resina, y aun el contacto de cualquiera de sus partes, es tan cáustico y venenoso, que produce una grande inflamación. ‖ Ser como la sombra del guao. Frase metafórica y familiar americana. Tener mala influencia en algún negocio.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Guapamente. Adverbio de modo familiar. Con guapeza.

Etimología. *Guapa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *guapament.*

Guapazo, za. Adjetivo familiar aumentativo de guapo, guapa.

Guapear. Neutro familiar. Ostentar ánimo y bizarría en los peligros. ‖ Familiar. Hacer alarde de gusto exquisito en los vestidos y cabos.

Etimología. *Guapo.*

Guapería. Femenino familiar. Valentía. ‖ Familiar. Baladronada.

Guapete, ta. Adjetivo diminutivo familiar de guapo.

Etimología. *Guapo:* catalán, *guapet, a.*

Guapetón, na. Adjetivo familiar aumentativo de guapo.

Etimología. *Guapo:* catalán, *guapetó, na.*

Guapeza. Femenino familiar. Bizarría, ánimo y resolución en los peligros. ‖ Ostentación en los vestidos.

Etimología. *Guapo:* catalán, *guapesa.*

Guapila. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol de la Guayana.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Guapillo, lla. Adjetivo familiar diminutivo de guapo.

Guapísimamente. Adverbio de modo superlativo de guapamente.

Guapísimo, ma. Adjetivo familiar superlativo de guapo, guapa.

Etimología. *Guapo:* catalán, *guapíssim, a.*

Guapo, pa. Adjetivo familiar. Animoso, bizarro y resuelto, que desprecia los peligros y los acomete. ‖ Familiar. Ostentoso, galán y lucido en el modo de vestir y presentarse. ‖ Familiar. En el estilo picaresco se llama así el galán que festeja á una mujer. ‖ Familiar. Bien parecido.

Etimología. Correspondencia catalana, *guapo, a.*

Guapote. Adjetivo familiar. Bonachón, de buen genio ó de buen parecer.

Etimología. *Guapo:* catalán, *guapás, guapassa.*

Guapuro. Masculino. *Botánica.* Especie de arbusto del Perú.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Guáquero. Masculino americano. El vaso de barro, negro ó colorado, para beber chicha, que se halla en las guacas ó sepulcros de los indios del Perú, junto con el cadáver del que lo usaba. Dase también este nombre á unos cantarillos que fabrican al presente los mismos indios, cuya boca despide un silbido cuando hierve el agua en ellos.

Guaracha. Femenino americano. Guarache.

Guarache. Masculino americano. Sandalia.

Guarán. Masculino. Garañón. ‖ Plural. Piezas de madera fijas en los extremos de las cajas de los tejedores y en el porta-caja.

Guarana. Femenino. Especie de árbol gomo-resinoso, semejante al nopal.

Etimología. *Guaranis,* indígenas del Brasil y del Uruguay, que hacen la pasta llamada *guarana,* la cual presenta el aspecto de un cacao mal molido: francés, *guarana.*

Guarango. Masculino. Arbol de Guayaquil, cuya madera fuerte se emplea en la construcción de embarcaciones.

Guaranina. Femenino. *Química.* Nombre de un álcali orgánico que se extrae de la guarana.

Guarapo. Masculino. Especie de bebida que se hace en los trapiches de azúcar, dejando fermentar el caldo de las cañas. ‖ Menear el guarapo. Frase metafórica y familiar americana. Castigar.

Guarapus *(bajo latín).* Masculino. Especie de buque.

Etimología. Árabe *gorāb* (غراب) «navío, galera,» en Pedro de Alcalá; «omnes naves, guarapi, *œalandri, bucci» (Reglamento de 1243,* Capmany, *Memorias sobre la marina de Barcelona, II, 16):* catalán, *guarapi.*

Guarcho. Masculino. *Zoología.* Especie de búfalo del Cabo de Buena Esperanza.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Guarda. Común de dos. La persona que tiene á su cargo y cuidado la conservación de alguna cosa. ‖ Femenino. La acción de guardar, conservar ó defender. ‖ Observancia y cumplimiento de algún mandato, ley ó estatuto. ‖ La monja que acompaña á los hombres que entran en el convento, para que se observe la debida decencia. ‖ La carta baja que en algunos juegos de naipes sirve para reservar la de mejor calidad. ‖ Cada una de las dos varillas grandes del abanico, que sirven como de guarda y defensa á las otras. ‖ Cualquiera de las dos hojas de papel blanco que ponen los libreros al principio y al fin de los libros que encuadernan. ‖ Anticuado. Escasez. ‖ Anticuado. El sitio donde se guardaba cualquier cosa. ‖ Interjección de temor ó recelo de alguna cosa. ‖ Voz con que se advierte y avisa á otro que se aparte del peligro que le amenaza. ‖ almacén. Masculino. El que tiene á su cargo y cuenta la custodia de géneros almacenados. ‖ de vista. La persona que no pierde nunca de vista al que guarda. ‖ mayor. El que manda y gobierna á los guardas inferiores. ‖ Femenino. La señora de honor en palacio á cuyo cargo está la guarda y el cuidado de todas las mujeres que habitan en él. ‖ mayor del rey. Empleo honorífico en palacio, que ya no existe. ‖ mayor del cuerpo real. Oficio de alta dignidad en los antiguos palacios de los reyes de España. ‖ Plural. En las cerraduras son aquellos hierros que impiden pasar las llaves para correr el pestillo; y en las llaves son los huecos por donde pasan dichos hierros. ‖ Provincial Andalucía. La vaina de la hoz de poda. ‖ Falsear las guardas. Frase. Contrahacer las guardas de una llave para abrir lo que está cerrado con ella. ‖ Ganarlas con soborno ó engañarlas, para poder sorprender un ejército, castillo ó plaza. ‖ Ser en guarda de alguno. Frase anticuada. Estar bajo su protección y defensa.

Etimología. *Guardar:* provenzal, *garda, guarda;* walón, *wâd;* picardo, *warde,* forma valona; burguiñón, *gade;* portugués y catalán, *guarda;* francés, *garde;* italiano, *guardia.*

Guardaaguas. Masculino. *Marina.* Listón que se clava en los costados sobre cada porta para que no entre el agua que escurren las tablas superiores.

Guardaaguja. Masculino. El que en los caminos de hierro cuida de aproximar ó separar los carriles en los puntos de empalme.

Guardaamigo. Véase pie de amigo en la acepción de argolla á la garganta.

Guardabanderas. Masculino. *Marina.* El capitán encargado de la custodia de las banderas.

Guardabaos. Masculino. *Marina.* Pieza de madera colocada á lo largo de las imadas de la grada, para dar á los baos la debida dirección.

Guardable. Adjetivo. Que puede guardarse.

Guardabolinas. Masculino. Cabo de cuatro brazas con vigotas en sus extremos, por las cuales pasan las bolinas.

Guardabosque. Masculino. El sujeto destinado para guardar los bosques, especialmente los reales.

Etimología. *Guarda* y *bosque:* catalán, *guardabosch;* francés, *garde-bois;* italiano, *gardaboschi.*

Guardabrazo. Masculino. Parte de la armadura para cubrir y defender el brazo.

Guardabrisa. Masculino. Fanal de cristal, abierto por arriba y por abajo, dentro del cual se colocan las velas para que no se corran ó apaguen con el aire.

Guardacabo. Masculino. Anillo de hierro, acanalado en la circunferencia exterior, á la cual se ajusta un cabo para que pase otro sin rozarse.

Etimología. *Guarda y bosque:* catalán, *guardacap.*

Guardacabras. Masculino. El pastor de cabras ó cabrero.

Guardacadena. Masculino. *Marina.* Barrote para sujetar las cadenas de la vigota.

Etimología. *Guarda* y *cadena:* francés antiguo, *garde-chêne.*

Guardacalada. Femenino. Abertura que se hace en los tejados para formar en ellos alguna ventana ó vertedero que sobresalga del alero, á fin de que pueda verterse á la calle.

Guardacantón. Masculino. Poste de piedra para resguardar de los carruajes las esquinas de los edificios. También se llaman así los que se colocan á los lados de los paseos y caminos para que no salgan de ellos los carruajes.

Guardacartuchos. Masculino. *Marina.* Caja redonda de madera, con su tapa, para conservar los cartuchos.

ETIMOLOGÍA. *Guarda*, verbo, y *cartuchos:* catalán, *guardacartutxos.*

Guardacoimas. Masculino. *Germanía.* Criado del padre de mancebía.

Guardacostas. Masculino. El buque destinado á guardar y defender las costas y puertos, é impedir la introducción de géneros de contrabando.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *costas:* francés, *garde-côte;* catalán, *guardacostas.*

Guardacuños. Masculino. El sujeto que en la casa de moneda está encargado de guardar los cuños y demás instrumentos que sirven para las labores de la moneda, y cortar toda la que se halla imperfecta y defectuosa.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *cuños:* catalán, *guardacunys.*

Guardadamas. Masculino. Empleo de la casa real, cuyo principal ministerio era ir á caballo al estribo del coche de las damas, para que nadie llegase á hablarlas, y después se limitó al cargo de despejar la sala del cuarto de la reina en las funciones públicas.

ETIMOLOGÍA. *Guarda*, verbo, y *damas.*—«Murió siendo Guardadamas en Palacio, oficio de grande honra y confianza.» (DON ANTONIO PALOMINO, *Vida de pintores, plana 248.)*

«Idos de este monte, idos,
porque en este inmenso alcázar
soi *Guardadámas* tan fiero,
como cualquier Guardadámas.»

(DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA, *Comedias; Zephalo y Pocris, jornada 1.ª)*

Guardadamente. Adverbio de modo. Con seguridad y cuidado.

ETIMOLOGÍA. *Guardada* y el sufijo adverbial *mente.*

Guardadero, ra. Masculino y femenino anticuado. GUARDADOR.

Guardado, da. Participio pasivo de guardar. ‖ Adjetivo. Reservado.

ETIMOLOGÍA. *Guardar:* catalán, *guardat, da;* francés, *gardé;* italiano, *guardato.*

Guardador, ra. Masculino y femenino. El que guarda ó tiene cuidado de sus cosas. ‖ El que observa con puntualidad y exactitud alguna ley, precepto, estatuto ó ceremonia. ‖ El miserable, mezquino y apocado. ‖ En la milicia antigua, aquel cuyo oficio era guardar y conservar las cosas que se ganaban á los enemigos. ‖ ó GUARDADOR DE HUÉRFANOS. Anticuado. Tutor ó curador.

ETIMOLOGÍA. *Guardar:* catalán, *guardador, a;* francés, *gardeur;* italiano, *guardatore.*

Guardafrenos. Masculino. El encargado de apretar ó aflojar los frenos de las máquinas y trenes de los ferrocarriles.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *frenos:* catalán, *guardafrens.*

Guardafrente. Masculino. *Marina.* Cada uno de los barrotes que se ponían para resguardar las costuras de los frentes de los tablones del costado y fondos.

Guardafuego. Masculino. *Marina.* Andamio de tablas que se cuelga por el exterior del costado de un buque, para impedir que las llamas suban más arriba de donde conviene, cuando se da fuego á los fondos.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *fuego:* francés, *garde-feu.*

Guardahumo. Masculino. *Marina.* Vela que se coloca por la cara de proa en la chimenea del fogón, para que el humo no vaya á popa cuando el buque está aproado al viento.

Guardainfante. Masculino. Especie de tontillo redondo, muy hueco, hecho de alambres con cintas, que se ponían antiguamente las mujeres en la cintura; y sobre él, la basquiña.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* é *infante.*—«Entró Venus haciendo rechinar los coluros con el ruedo del *guardainfante.*» (QUEVEDO, *La fortuna con seso.)*

Guardaizas. Masculino. *Germanía.* GUARDACOIMAS.

Guardaja. Femenino. GUEDEJA.

Guardajarcia. Masculino. *Marina.* Listón de madera que se coloca en el sentido de popa á proa sobre las vigotas de las jarcias, trincándolo á los obenques.

Guardajoyas. Masculino. El sujeto á cuyo cuidado está la guarda y custodia de las joyas de los reyes. ‖ El lugar donde se guardan las joyas de los reyes.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *joyas:* catalán, *guardajoyas.*

Guardalado. Masculino. El antepecho que hay á los lados de un puente para resguardo de los que pasan.

Guardamancebo. Masculino. *Marina.* Cabo grueso y largo, asegurado por sus extremos en un palo, y que sirve para que la gente se agarre á él al ejecutar algunas maniobras.

Guardamangel. Masculino. DESPENSA.

ETIMOLOGÍA. *Guardamangier.*

Guardamangier. Masculino. Despensa de palacio. ‖ Despensero.

ETIMOLOGÍA. Francés *garde-manger*, como quien dice: *guarda-manjar.*

Guardamano. Masculino. La parte que cubre la mano en la guarnición de la espada ó daga.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *mano:* catalán, *guardamá;* francés, *garde-main;* italiano, *guardamano.*

Guardamateriales. Masculino. En las casas de moneda, el sujeto á cuyo cargo está la compra de materiales para las fundiciones.

Guardamea. Masculino anticuado. Celador que cuidaba en palacio de que nadie se mease en los zaguanes. ‖ Metafórico y familiar. El marido que cela en demasía á su mujer.

Guardamecha. Femenino. *Marina.* Especie de caja de hoja de lata, con agujeros en la tapadera, en la cual se resguarda una mecha encendida.

Guardamiento. Masculino anticuado. La acción de guardar.

Guardamonte. Masculino. En las armas de fuego es una pieza de metal en semicírculo, clavada en la caja sobre el disparador, para su reparo y defensa.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *monte:* catalán, *guardamonte.*

Guardamujer. Femenino. La criada de la reina que seguía en clase á la señora de honor, y era superior á la dueña, cuyo cargo era acompañar en el coche á las damas.

Guardapapo. Masculino. Pieza de la armadura antigua, que servía para guardar el rostro hasta la barba.

Guardapiés. Masculino. BRIAL, ZAGALEJO.

Guardapolvo. Masculino. El resguardo de lienzo, tablas ú otra materia que se pone encima de alguna cosa para preservarla del polvo. ‖ Una pieza de vaqueta ó becerrillo, que está unida al botín de montar y cae sobre el empeine del pie. ‖ Caja ó tapa interior, que suele haber en los relojes de faltriquera para mayor resguardo de la máquina. ‖ Plural. En los coches son los hierros que van desde el balancín grande hasta el eje.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *polvo:* catalán, *guardapolvo.*

Guardapostigo. Masculino. *Germanía.* El criado del rufián.

Guardapuerta. Femenino. ANTEPUERTA.

Guardar. Activo. Cuidar y custodiar algo, como el dinero, joyas, vestidos, etc. ‖ Tener cuidado y vigilancia sobre alguna cosa, como los que guardan un campo, una viña, etc. ‖ Observar y cumplir lo que cada uno debe por obligación, como GUARDAR la ley, la palabra, el secreto, etc. ‖ Conservar. ‖ Metáfora. Dícese de los casos no materiales, como GUARDAR rencor, silencio, etc. ‖ No gastar, ser retenido ó miserable. ‖ Preservar alguna cosa del daño que le puede sobrevenir. ‖ Anticuado. AGUARDAR. ‖ Anticuado. IMPEDIR, EVITAR. ‖ ATENDER ó MIRAR á lo que otro hace. ‖ Anticuado. Acatar, respetar, tener miramiento. ‖ Recíproco. Recelarse y precaverse de algún riesgo. ‖ Poner cuidado en dejar de ejecutar alguna cosa que no es conveniente; y así se dice: yo me GUARDARÉ de ir á tal parte. ‖ ¡GUARDA, PABLO! Expresión familiar con que alguno expresa que huirá de hacer alguna cosa de que juzga le pueda resultar daño. ‖ GUARDÁRSELA Á ALGUNO. ‖ Frase metafórica y familiar. Diferir para tiempo oportuno la venganza, castigo, despique ó desahogo de alguna ofensa ó culpa. ‖ QUIEN GUARDA, HALLA. Refrán con que se recomienda la previsión y la economía, estimulando á ellas.

ETIMOLOGÍA. *Garantir:* italiano,

guardare; francés del siglo XI, *guarder;* moderno, *garder;* provenzal, *gardar, guardar;* catalán, *guardar, guardarse;* burguiñón, *gadai;* antiguo alto alemán, *warten;* alemán, *wehren;* walón, *wardé, waurdé;* picardo, *warder.*—«E allende desto, habiéndonos de *guardar* que no pongamos un consonante dos veces en una copla.» (JUAN DE LA ENCINA, *Cancionero, proemio, capítulo 6.º)*

Guardarraya. Femenino. Límite que se señala en el lugar donde se han señalado las minas, después de medidas. ‖ Americano. Calle ó espacio que divide los cañaverales y cuadros de café en los ingenios y cafetales.

Guardarrío. Masculino. Ave como de siete pulgadas de largo que frecuenta las márgenes de los ríos y se mantiene de peces. Tienen el pico anguloso, largo, derecho, puntiagudo; la lengua carnosa; los piés rojos; la cola azul y el vientre de color pardo leonado.

Guardarropa. Femenino. La oficina destinada en palacio y en otras casas y establecimientos públicos para poner en custodia la ropa. ‖ Masculino. El sujeto destinado para cuidar de la oficina en que se guardan las ropas. ‖ El armario donde se guarda la ropa.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *ropa:* italiano y catalán, *guardaroba;* francés, *garde-robe.*

Guardarruedas. Masculino. GUARDACANTÓN.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *ruedas:* catalán, *guardarodas.*

Guardasellos. Masculino. El sujeto encargado de los sellos reales ó del Estado.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *sellos:* francés, *garde-sces*, singular; *garde-sceaux*, plural.

Guardasol. Masculino. QUITASOL.

Guardatimón. Masculino. *Marina.* Cada uno de los cañones que se ponen en las portas de la popa, que están en una y otra banda del timón.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *timón:* catalán, *guardatimó.*

Guardatimones. Masculino. *Marina.* GUARDATIMÓN.

Guardatinajas. Masculino. Nombre dado por los españoles en América al *chiguire*, animal anfibio.

Guardavagilla. Femenino. Pieza donde se guarda la vagilla.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *vagilla:* francés, *garde-vaisselle.*

Guardavela. Masculino. *Marina.* Cabo que trinca las velas de gavia á los calceses de los palos para acabar de aferrarlas.

ETIMOLOGÍA. *Guarda* y *vela:* catalán, *guardavela.*

Guardería. Femenino. La ocupación y trabajo del guarda.

ETIMOLOGÍA. *Guardar:* francés, *garderie.*

Guardia. Femenino. El cuerpo de soldados ó gente armada que asegura ó defiende alguna persona ó puesto. ‖ Defensa, custodia, honra, asistencia, amparo, protección. ‖ Servicio especial que con cualquiera de estos objetos, ó varios de ellos á la par, se encomienda á una ó más personas. ‖ DE GUARDIA. Después de los verbos entrar, estar, tocar, salir y otros semejantes, vale tanto como llenar el significado del verbo con respecto á la antedicha custodia ó vigilancia. ‖ *Esgrima.* Manera de estar en defensa. ‖ El cuerpo de tropa que lleva este nombre, y así la Guardia de corps, la Real, la de alabarderos, etcétera. ‖ Masculino. El individuo de uno de estos cuerpos. ‖ CIVIL. La dedicada á perseguir á los malhechores, y á mantener la seguridad de los caminos y el orden en las poblaciones. ‖ Cada uno de los individuos de este cuerpo. ‖ DE HONOR. *Milicia.* La que se pone á las personas á quienes corresponde por su dignidad ó empleo. ‖ DE LANCILLA. Guardia de á caballo, que sólo servía en las entradas de reina y en los entierros de personas reales. Llevaban una lancilla larga y delgada, con una banderilla de tafetán junto al hierro. ‖ DE LA CORTE. Anticuado. *Milicia.* GUARDIA DE HONOR. ‖ DE LA PERSONA DEL REY. El cuerpo de soldados nobles, destinados para guardar inmediatamente la persona del rey. ‖ MONTAR LA GUARDIA. Frase. *Milicia.* Entrar la tropa de guardia en algún puesto para que salga y descanse la que estaba en él. ‖ MARINA. Masculino. El que se educa para ser oficial en la carrera militar y facultativa de la armada. ‖ EN GUARDIA. *Esgrima.* En actitud de defensa. Usase comunmente con el verbo *ponerse.* ‖ ESTAR EN GUARDIA. Metafóricamente significa estar advertido ó sobre aviso.

ETIMOLOGÍA. *Guarda*: catalán, *guardia.*

Reseña histórica.—1. GUARDIA *constitucional.* Constó de 1.200 infantes y 600 caballos, siendo creada por decreto de la Asamblea constituyente en 30 de Septiembre de 1791, para velar por la seguridad de Luis XVI, cuyo cuarto militar se había suprimido. Se componía en su mayor parte de antiguos guardias de corps, nobles y realistas ardientes, por lo que fué motivo de inquietud para los revolucionarios. La Asamblea la licenció en 29 de Mayo de 1792; pero quedó en las Tullerías gran número de guardias que, á las órdenes del mariscal de Mailly, defendieron al rey en las jornadas del 20 de Junio y del 10 de Agosto.

2. GUARDIA *consular.*—Cuerpo formado por el general Bonaparte, después del 18 Brumario. Comprendía una compañía de infantería ligera, dos batallones de granaderos de á pie, una compañía de cazadores á caballo, dos escuadrones de caballería ligera y una compañía de artillería. Al fin del consulado, tenía 6.944 hombres: 3.334 de infantería (granaderos y cazadores); 2.154 de caballería (granaderos y cazadores); 682 de artillería y 764 de marina. Los generales Soult, Davout, Bessières y Mortier tuvieron su mando y de ella se formó luego la GUARDIA *imperial.*

3. GUARDIA *de la Convención.*—La formó la Convención, después de la caída de Luis XVI, con el nombre de *granaderos gendarmes de la Representación nacional.* Se compuso, al principio, de 181 hombres, antiguos soldados y guardias nacionales de los departamentos, y llegó á ser de dos batallones, reclutados entre los regimientos de infantería. En 1795 tomó el nombre de GUARDIA *del Cuerpo legislativo.* Fué suprimida por la Constitución del año III.

4. GUARDIA *del Directorio.*—Cuerpo instituído por la Constitución del año III, con 240 infantes y 120 granaderos á caballo. Después del 18 Brumario, se refundió en la GUARDIA *consular.*

5. GUARDIA *imperial.*—Nombre que tomó la GUARDIA *consular* al advenimiento de Napoleón I, en 1804. Tenía 9.775 hombres de las diferentes armas, en su principio, y después se fué aumentando, hasta el punto de tener 102.708 en el año 1814. Durante la primera restauración, fué modificada y unida á otros cuerpos militares. La segunda ingresó en los nuevos cuerpos de la GUARDIA *real* y en algunos regimientos de línea. Para formar parte de la antigua GUARDIA, era preciso haber hecho cuatro campañas, obtenido recompensas por acciones de guerra, ó sido herido en el campo de batalla, y justificar una conducta irreprensible. Napoleón III la restableció por decreto de 4 de Mayo de 1854. También Rusia tiene su GUARDIA *imperial.*

6. GUARDIA *municipal.*—Cuerpo formado para la ciudad de París, por decreto de 12 Vendimiario, año XI (4 de Octubre de 1802), compuesto de 2.154 infantes y 180 caballos. Por decreto de 10 de Abril de 1813, se llamó *gendarmería de París*, siendo su efectivo de 1.281 hombres de infantería y 398 de caballería. Esta milicia, llamada GUARDIA *real* durante la primera restauración, subsistió hasta la caída de Carlos X. Por ordenanza real de 16 de Agosto de 1830, se creó otra GUARDIA *municipal,* bajo la autoridad del ministro del Interior y á las inmediatas órdenes del prefecto de policía, llegando á tener 3.244 hombres. Fué suprimida por la revolución de 1848.

7. GUARDIA *nacional.*—Fuerza armada popular, instituída el 13 de Julio de 1789, con el nombre de GUARDIA *burguesa (garde burgeoise),* para la seguridad interior de París. El 15, Lafayette fué nombrado comandante por aclamación, en el *Hôtel de Ville.* El 16 pidió que esta GUARDIA se organizase regularmente en París y en el reino y que se llamase GUARDIA *nacional.* Formó 16 legiones, con un efectivo de 48.000 hombres. El 20 de Agosto, esta GUARDIA prestó juramento al rey, á la ley y á la *Commune,* es decir, al municipio. En 1790, se for-

maron compañías de granaderos y cazadores, compuestas de voluntarios, prontos á tomar las armas cuando fuese preciso. Una ley de 14 de Octubre de 1791 obligó á todos los ciudadanos útiles, y á sus hijos mayores de 18 años, á formar parte de la GUARDIA *nacional*. Disuelta después de la jornada de 14 Vendimiario, año IV, en que muchos batallones fueron contra la Convención, y reformada bajo el Directorio, fué reducida casi á la nada bajo el consulado y el imperio. Un senatus-consulto de 1805 concedió al emperador el nombramiento de oficiales, que correspondía antes á los ciudadanos. En Abril de 1813, Napoleón I llamó 90.000 GUARDIAS *nacionales* á la defensa de las costas, depósitos marítimos, arsenales y plazas fuertes. Por ordenanza de 17 de Julio de 1816 el servicio fué obligatorio para todos los franceses de 20 á 60 años. Licenciada en 1827, fué restablecida por la revolución de 1830. Las leyes de 22 de Marzo de 1831 y 19 de Abril de 1832 dieron á estas milicias una nueva organización y las volvieron el derecho de nombrar á sus oficiales. Por decreto presidencial de 11 de Enero de 1852, fué reorganizada sobre nuevas bases. Después de aquel decreto, todo francés ó extranjero con derechos civiles formó parte de dicha GUARDIA desde los 25 á los 50 años. Se organizó asimismo en las *communes* en donde el Gobierno la creyó necesaria. Los nombramientos de oficiales superiores partían del jefe del Estado. El servicio era gratuito, á no alejarse de su *commune* más de veinticuatro horas, en cuyo caso se asimilaba para la soldada á la tropa de línea. La GUARDIA *nacional* del departamento del Sena tuvo un efectivo de unos 26.000 hombres, y 17.000 ó 18.000 de ellos sólo para París: estaba á las órdenes de un comandante superior, con la categoría de general de división, y formaba 51 batallones, reunidos en 10 subdivisiones, y una legión de caballería.

Guardiamarina. Masculino. GUARDIA.

Guardián, na. Masculino y femenino. El que guarda y cuida de alguna cosa. ‖ En la orden de San Francisco, el prelado ordinario de sus conventos. ‖ En los navíos, el sujeto que tiene cuidado de las armas y de la bodega. ‖ *Marina.* Cable de mejor calidad que los ordinarios, y con el cual se aseguran los barcos pequeños cuando recelan temporal.

ETIMOLOGÍA. *Guardia:* catalán, *guardiá;* provenzal, *gardian;* francés del siglo XIII, *guardain;* moderno, *gardien, gardienne;* italiano, *guardiano.*

Guardianato. Masculino. GUARDIANÍA.

ETIMOLOGÍA. *Guardián:* francés, *gardiennat.*

Guardianía. Femenino. La prelacía ó empleo de guardián en la orden de San Francisco, y el tiempo que dura. ‖ El territorio que tiene señalado cada convento de frailes franciscos para pedir limosna en los pueblos comprendidos en él.

ETIMOLOGÍA. *Guardián:* catalán, *guardanía;* francés, *gardiennage;* italiano, *guardianería.*

Guardilla. Femenino. BUARDA. ‖ Habitación contigua al tejado. ‖ Entre costureras, cierta labor que sirve para adornar y asegurar la costura. ‖ Plural. Las dos púas gruesas del peine, que sirven de resguardo á las delgadas.

Guardín. Masculino. *Marina.* El cabo con que se suspenden las portas de la artillería. ‖ *Marina.* El cabo que se pone en la cabeza del pinzote para sujetarlo cuando se gobierna.

ETIMOLOGÍA. *Guardar.*

Guardingo. Masculino. GARDINGO.

Guardoso, sa. Adjetivo. Se aplica al que tiene cuidado de no enajenar ni expender sus cosas ni desperdiciarlas. ‖ Miserable, mezquino y escaso.

ETIMOLOGÍA. *Guardar.*

Guardrizas. Masculino. *Germanía.* GUARDACOIMAS.

Guare. Masculino. Especie de timón que usan los indios para conducir las balsas en el río de Guayaquil.

Guarecer. Activo anticuado. Socorrer, amparar ó ayudar á alguno. ‖ Acoger á alguno, ponerle á cubierto de una persecución ó de los ataques: preservarle de algún mal. ‖ Guardar, conservar y asegurar alguna cosa. ‖ CURAR, MEDICINAR. ‖ Neutro anticuado. SANAR. ‖ Recíproco. Refugiarse, acogerse y guardarse en alguna parte para librarse de riesgo, daño ó peligro.

ETIMOLOGÍA. *Guarir.* En efecto, GUARECER fué sinónimo de *guarir* ó sanar: «á la postre guareció de aquella enfermedad algún poco, pero nunca tornó á su primer seso, é fuerza é valor...» *(Crónicas de los Reyes de Castilla, colección ordenada por* DON CAYETANO ROSELL, *Biblioteca de autores españoles, tomo LXX, página 530, Crónica de Don Fernando y Doña Isabel.)*

Guarecerse. Recíproco anticuado. Gobernarse, manejarse.

Guarecimiento. Masculino anticuado. Guarda, cumplimiento, observancia.

Guarenticio, cia. Adjetivo anticuado. GUARENTIGIO.

Guarentigio, gia. Adjetivo. *Forense.* Que se aplica al contrato, escritura ó cláusula de ella en que se da poder á las justicias para que la hagan cumplir, y ejecuten al obligado como por sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada.

Guarés. Masculino. Balsa formada de juncos grandes con una vela cuadrada y que se usa en la América. ‖ Tablón que usan los indios á guisa de timón.

Guarescer y guarescerse. Anticuado. Véase GUARECER.

Guaricha. Femenino americano. MUJER.

Guarida. Femenino. La cueva ó espesura donde se guardan y refugian los animales para libertarse de algún peligro. ‖ Amparo ó refugio para librarse de algún daño ó peligro. ‖ Metáfora. El paraje ó parajes donde se concurre con frecuencia, y en que regularmente se halla alguno; y así se dice: Fulano tiene muchas GUARIDAS. Tómase generalmente en mala parte. ‖ Anticuado. REMEDIO, LIBERTAD.

ETIMOLOGÍA. *Guarecer.*

Guaridero, ra. Adjetivo anticuado. Curable ó lo que se puede curar.

Guarimiento. Masculino anticuado. CURACIÓN. ‖ Anticuado. Amparo, refugio, acogida.

ETIMOLOGÍA. *Guarir.*

Guarín. Masculino. El lechoncillo últimamente nacido de una cría.

Guarir. Activo anticuado. CURAR. ‖ Neutro anticuado. SANAR. SUBSISTIR ó MANTENERSE. ‖ Recíproco anticuado. GUARECERSE.

ETIMOLOGÍA. Morisco *huarīd*, defensa, de *huad,* mano: catalán, *guarir,* curar; provenzal, *garir, guerir;* francés del siglo XI, *garir,* garantir; moderno, *guérir,* curar; esto es, garantir ó guardar la salud.

Guarismal. Adjetivo. Propio de los guarismos.

Guarismo. Masculino. Cada uno de los signos ó cifras arábigas que expresan una cantidad. ‖ Cualquier cantidad expresada con caracteres arábigos, aunque entren varios á componerla. ‖ Adjetivo anticuado. Lo que pertenece al guarismo. ‖ NO TENER GUARISMO. Frase con que se pondera el número de algunas cosas.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego *arithmos,* número, y la articulación árabe *gu.* (MONLAU.)

2. *Guarismo* no tiene relación ninguna con el griego *arithmos*, número, sino que representa el anticuado *alguarismo*, simétrico de *algoritmo:* catalán, *guarisme.*

Guarne. Masculino. *Marina.* Cada una de las vueltas de todo cabo que se guarnece de un modo cualquiera.

Guarnecedor, ra. Sustantivo y adjetivo. El y lo que guarnece.

ETIMOLOGÍA. *Guarnecer:* provenzal, *garnidor;* francés, *garnisseur, garnisseuse;* siglo XIII, *garniser.*

Guarnecer. Activo anticuado. Corroborar, autorizar, dar autoridad á alguna persona. ‖ Adornar los vestidos, ropas y otras cosas con encajes, galones, etc. ‖ Engastar diamantes y otras piedras en oro, plata ú otro metal. ‖ Destinar cierto número de tropa á alguna plaza ó fortaleza para su defensa y conservación. ‖ *Albañilería.* Revocar ó revestir las paredes de un edificio. ‖ *Cetrería.* Poner lonja ó cascabel al ave de rapiña. ‖ Colgar, vestir, adornar, dotar. ‖ PROVEER, EQUIPAR. ‖ Anticuado. *Milicia.* Sostener ó cubrir un género de tropa con otro. ‖ Poner los arreos á las mulas y caballos.

ETIMOLOGÍA. *Guarnir.*

Guarnecido. Masculino. *Albañilería.* Revoco ó entablado con que se revisten por dentro ó por fuera las paredes de un edificio.

Guarnecimiento. Masculino anticuado. Guarda, defensa.

Guarnés. Masculino. Guadarnés.

Guarnición. Femenino. Adorno que se pone en los vestidos, ropas, colgaduras y otras cosas semejantes para hermosearlas y enriquecerlas. ‖ Engaste de oro, plata ú otro metal, en que se sientan y aseguran las piedras preciosas. ‖ La defensa que se pone en las espadas y armas de esta clase para preservar la mano. ‖ La tropa que guarnece alguna plaza, castillo ó buque de guerra. ‖ Plural. Los arreos que se ponen á las mulas ó caballos para tirar del carruaje. ‖ al aire. La que está sentada sólo por un canto, y queda por el otro hueca y suelta. ‖ de castañeta. La que se forma de alguna tela dócil, plegándola y sentándola en ondas alternadas, de suerte que en cada una de ellas forma un hueco que imita algo la forma de las castañetas.

Etimología. *Guarnecer:* provenzal, *guarniso, garniso;* catalán, *guarnició;* francés, *garnison;* italiano, *guarnizione, guarnigione.*

Guarnicionar. Activo. Guarnecer las plazas, castillos, etc.

Etimología. *Guarnición.*

Guarnicionería. Femenino. El oficio y tienda en que se hacen y venden guarniciones para caballerías.

Etimología. *Guarnición:* catalán, *guarnicionería.*

Guarnicionero. Masculino. El que hace y vende guarniciones para mulas y caballos.

Etimología. *Guarnicionería:* catalán, *guarnicioner.*

Guarnido, da. Adjetivo anticuado. Pertrechado de todas armas.

Etimología. *Guarnir:* catalán, *guarnit, da;* francés, *garni;* italiano, *guarnito.*

Guarniel. Masculino. Bolsa de cuero que traen los arrieros sujeta al cinto, con separaciones para llevar papel, dinero, etc.

Guarnimiento. Masculino. *Marina.* El conjunto de piezas, cabos, etc., con que se guarnece ó sujeta alguna pieza. ‖ Anticuado. Adorno, aderezo, vestidura.

Etimología. *Guarnir:* catalán, *guarniment;* francés, *garnissage, garniture;* provenzal, *garnidura;* italiano, *guarnitura.*

Guarnir. Activo. Guarnecer. ‖ *Marina.* Estar bien colocados los cuadernales de un aparejo en alguna faena.

Etimología. *Guarir:* catalán, *guarnir;* provenzal, *garnir, guarnir;* burguiñón, *garni;* francés del siglo xi, *guarnir;* moderno, *garnir;* italiano, *guarnire, guernire;* antiguo alto alemán, *warnôn;* alemán moderno, *warnen;* anglo-sajón, *warnian.*

Guaro. Masculino. Especie de pescado marítimo. ‖ Especie de ave del Brasil.

Guarreyar. Neutro anticuado. Guerrear.

Guarra. Femenino. La hembra del guarro.

Guarrillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de guarro.

Guarro. Masculino. Cerdo. ‖ Familiar. Sucio.

¡Guarte! Interjección. ¡Guárdate! ¡Guarda!

Guaruba. Masculino. Especie de mono de América.

Guas (Juan). Escultor y arquitecto español del siglo xv. Trabajó en unión con otros artistas, el año 1459, en la escultura de la fachada de los leones de la catedral de Toledo, bajo la dirección del flamenco Egas, siendo después nombrado arquitecto de aquella catedral.

Guas (Pedro). Escultor español, que se cree hijo del anterior. Vivió en la misma época que aquél y tomó igualmente parte en los trabajos de la fachada de los leones de la catedral de Toledo.

Guasa. Femenino familiar. Chanza, ironía, burla. ‖ Calma, pesadez.

Guasanga. Femenino americano. Bulla, zambra.

Guasanguero, ra. Masculino y femenino americano. Divertido, bullicioso.

Etimología. *Guasanga.*

Guasca. Femenino americano. Cuerda que se hace, en unas partes, de hilo de pita, y en otras, de tiras de cuero, y en algunas, de lana ó cerda. ‖ Cordel ó cordón corto. ‖ Dar guasca. Frase americana. Azotar.

Guascazo. Masculino americano. Golpe dado con la guasca.

Guaso, sa. Masculino y femenino americano. Labrador, campesino. ‖ Rústico, agreste. ‖ Masculino. Especie de lazo arrojadizo que algunos indígenas de América manejan con singular destreza en la caza y en la guerra.

Guasón. Adjetivo familiar. Burlón pesado, calmoso.

Etimología. *Guasa.*

Guasquear. Activo americano. Azotar, dar latigazos.

Etimología. *Guasca.*

Guastante. Participio activo de guastar. Lo que guasta.

Guastar. Activo anticuado. Consumir.

Etimología. *Gastar.*

Guasto. Masculino anticuado. Consunción.

Etimología. *Guastar.*

Guataca. Femenino americano. Azada. ‖ Americano. Se llama así, por burla, la oreja grande.

Guataquear. Activo americano. Limpiar con guataca el terreno sembrado, quitándole las hierbas dañinas.

1. Guatemala. Femenino. *Geografía.* 1. *Límites.*—Estado de la América central, comprendido entre los 13° 40'-19° 40' de latitud septentrional y 84° 30'-88° 50' de longitud occidental del meridiano de Madrid.—Confina: al Noroeste, con los Estados mejicanos de Chiapas y de Tabasco; al Norte, con el Yucatán; al Este, con la colonia inglesa de la América central y el golfo de Honduras; al Sudeste, con la república de este mismo nombre y la de San Salvador; y al Sudoeste y Oeste, con el grande Océano.—La extensión superficial de este territorio es de 121.140 kilómetros cuadrados, que pueblan 1.427.116 habitantes.

2. *Orografía.*—Una cadena de montañas, prolongación de la cordillera de los Andes, después de cruzar los otros Estados de la América central, penetra en este país, por la parte Sudeste, y lo atraviesa en toda su longitud, enviando varios estribos hacia el interior, en donde se encuentran los picos volcánicos de *Agua,* de 4.660 metros de elevación, cerca de las ciudades de Guatemala, de *Fuego* y de *Soconusco.*

3. *Producciones.*—Las llanuras, perfectamente regadas por el Río-Dulce, el Cobán, el Río-Grande, el río de la Pasión y otros menos notables, son fertilísimas en frutas, maíz, cacao, que se exporta en gran cantidad para Méjico; añil de superior calidad, cochinilla, cascarilla, tabaco, resina, goma y una planta llamada *sangre de drago.* La caña de azúcar adquiere un grueso prodigioso y alcanza hasta 33 metros de altura. La pesca es abundantísima en las costas del Pacífico; el ganado, que ciertas provincias suministran, numeroso y excelente. Entre los animales salvajes que vagan por sus espesos bosques, se distinguen el oso, notablemente grande, y el tapir, especie de cuadrúpedo de América muy parecido al cerdo, con trompa como el elefante.

4. *Industria y comercio.*—La industria empezó á desarrollarse á mediados del presente siglo; así que la mayor parte de sus manufacturas proceden de Europa y de los Estados-Unidos.—El comercio que este país sostiene con Inglaterra, España y la isla de Cuba, Francia, Alemania, Bélgica, Suiza, China y la república Norte-americana y de San Salvador, es de alguna consideración: en 1888, ascendieron las importaciones á 5.460.000 pesos, y las exportaciones á 7.240.000. El principal artículo de exportación es el café, producto del cual se exporta anualmente por valor de 10.000.000 de pesos.

5. *Gobierno, lengua, religión.*—El Estado de Guatemala es una república democrática. El poder ejecutivo se halla representado por un presidente responsable, elegido por la nación; el legislativo, por una Cámara de representantes, nombrados por los distritos; y el judicial, por una Corte suprema, compuesta de siete miembros reelegibles, la cual rige los diversos tribunales de los distritos y cantones. Forman el gobierno cuatro ministros: el de Gobernación; de la Justicia y asuntos eclesiásticos; el del Interior y Exterior; el de Hacienda y administración general de los caminos y de las aduanas.—En los presupuestos generales del Estado, correspondientes al ejercicio de 1888, los ingresos ascendieron á 19.247.975 pesetas, y los gastos se fijaron en 17.616.400.—La república se halla dividida en 11 distritos, departamentos ó partidos, á saber: San Agustín, Chimalte-

nango, Chiquimula, Escuintla, Guequetenango, Petén, Quesaltenango, Sacatepec, Totonipán, Verapán y Santiago, capital del Estado.— La rica y sonora lengua castellana es la que generalmente se habla en esta región, cuyos moradores siguen profesando el catolicismo, como herencia que dejaron los españoles durante su dominación. Los magníficos bosques que cubren casi literalmente las montañas del país que se describe, han dado á éste el nombre de GUATEMALA ó *Quanhitemallán*, que significa *cubierto de árboles*.

2. Guatemala la Vieja. Femenino. *Geografía*. Antigua residencia de los reyes rachiqueles, capital del departamento de Sacatepec, situada á 32 kilómetros Norte de Guatemala la Nueva, en el valle del mismo nombre y al pie del monte de Agua.—Fué fundada por los españoles en 1524, entre los dos volcanes denominados de Agua y del Fuego, cuyas erupciones la destruyeron veinte años después. Reedificada luego en un lugar más apartado, volvió á ser destruída, en 1756, por un nuevo temblor de tierra, quedando sus moradores sepultados bajo los escombros. Esta era una de las ciudades más hermosas y fértiles de América, y su población, que tal vez no exceda hoy de 15.000 habitantes, contaba entonces 40.000.

3. Guatemala la Nueva. Femenino. *Geografía*. Capital de la república de igual nombre, colocada en una llanura de 22 kilómetros de diámetro, cerca del grande Océano equinoccial, sobre el río de las Vacas, á los 14° 40' de latitud Norte y 87° 40' de longitud Oeste del meridiano de Madrid, y distante 880 kilómetros Sudeste de Méjico.—El suelo, perfectamente regado por numerosos arroyos, es muy feraz; el cielo, alegre y despejado; el clima, delicioso.—La ciudad, bastante grande y bien construída, ofrece buenas calles, largas y rectas, y elegantes edificios rodeados de frondosos jardines. Es residencia del gobierno, sede arzobispal, y contiene 60.000 habitantes, catedral, aduana, casa de la moneda, 13 iglesias, 12 conventos, 4 hospitales, tres hospicios para mujeres, una universidad con 12 cátedras, Academia de Bellas Artes, sociedad de economía rural, museo de historia natural, bibliotecas públicas, colegios y escuelas numerosas.—La industria cuenta varias fábricas de tejidos de algodón, tabaco, loza, vidriado y refinerías de azúcar; el comercio, un buen puerto en el Pacífico, que facilita sus cambios con Méjico, Veracruz y otros puntos.—Después del temblor de tierra que destruyó la antigua GUATEMALA, fundóse esta ciudad, á la cual trasladó su residencia, en 1776, el gobierno de la república.

Guatemalteco, ca. Adjetivo. El natural de la república de Guatemala, en la América del Sur.

Guatimozin. Ultimo emperador indio de Méjico, sobrino y yerno de Motezuma. Fué elevado al trono en 1520, cuando los españoles habían ya invadido su patria. Cayó en poder de Hernán Cortés cuando éste conquistó la capital del imperio, y aunque en un principio fué tratado con todos los miramientos debidos á su clase, después tuvo Cortés la debilidad de entregarle á sus soldados furiosos, que le atormentaron de mil modos para que descubriera sus tesoros. No obstante, aquella vez todavía conservó la vida, pero poco después, suponiéndose que tenía el proyecto muy natural de fugarse de su prisión y sublevar el país, fué ahorcado de un árbol cuando sólo contaba veinticinco años de edad. (SALA.)

Guatucupa. Femenino. Especie de pescado del género labro.

¡Guay! Interjección. ¡AY! ‖ TENER MUCHOS GUAYES. Frase con que se expresa que uno padece grandes achaques ó muchos contratiempos de la fortuna.

ETIMOLOGÍA. *¡Guarte!:* francés, *garde:* italiano, *guai*.

Guaya. Femenino. El lloro ó lamento por alguna desgracia ó contratiempo. ‖ HACER LA GUAYA. Frase. Ponderar los trabajos y miserias que se padecen, ó fingirlas para mover á compasión.

ETIMOLOGÍA. *¡Guay!:* catalán antiguo, *guay*, gemido, cuita, pesadumbre.—«Dícese regularmente de los tunantes y vagamundos, que fingiendo enfermedades y necesidad extrema quitan la limosna á los necesitados.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«El, haciendo unas veces la *guaya*, y otras la temblona, y tendiéndose en tierra, haciendo rosca, y fingiendo el súbito desmayo, iba recogiendo alhajas, juntando pitanzas y agregando china.» *(Estebanillo González, su vida, capítulo 4.°)*

Guayaba. Femenino. El fruto del GUAYABO. ‖ Conserva y jalea que se hace con esta fruta.

Guayabal. Masculino. El campo de guayabos.

Guayabero, ra. Masculino americano. EMBUSTERO.

Guayabo. Masculino. *Botánica*. Arbol de América, cuyas hojas son rayadas y algo obtusas, los tallos cuadrangulares, la flor á manera de rosa, compuesta de muchas hojuelas, el fruto aovado, del tamaño de una pera mediana, de varios colores, y más ó menos dulce, con la carne llena de algunos granillos ó semillas pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena*.

Guayacán. Masculino. Arbol. GUAYACO.

Guayaco. Masculino. *Botánica*. Arbol grande de las Antillas, con el tronco torcido, la corteza dura, quebradiza y pardusca; las hojas compuestas de hojuelas aovadas y obtusas; las flores blancas y en racimos; el fruto carnoso y de figura de las aceitunas. Su madera es medicinal, resinosa, de color cetrino negruzco, un poco aromática, algo amarga y acre.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena*.

Guayadero. Masculino anticuado. Lugar destinado ó dispuesto para el lloro ó sentimiento, especialmente en los duelos.

ETIMOLOGÍA. *Guayar*.

Guayapin. Masculino. GUAIPÍN.

Guayaquil. Adjetivo que se aplica á lo que es de la provincia de Guayaquil, en el Perú; y así se dice: cacao GUAYAQUIL; y aun se sustantiva en esta acepción.

Guayaquina. Femenino. Substancia que fluye del tronco del guayaco.

Guayar. Neutro anticuado. LLORAR, LAMENTARSE.

ETIMOLOGÍA. *Guaya:* catalán antiguo, *guayamentar*.

Guayas. Interjección anticuada. GUAY.

Guayoto. Masculino. El genio del mal, según los indígenas de Tenerife.

Guaza. Femenino. GUASA.

Guazabara. Femenino americano. Guerra en que intervienen indios, bien sea entre ellos, bien la tengan con las naciones civilizadas.

Guazale. Masculino americano. TULCÁN.

Guazo, za. Masculino y femenino americano. LLANERO.

Guazoubira. Masculino. *Zoología*. Especie de ciervo del Paraguay.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena*.

Guazoupita. GUAZOIBIRA.

Guazuma. Femenino. *Botánica*. Género de plantas dicotiledóneas malváceas. ‖ DE HOJAS DORADAS. Especie de olmo de las Antillas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena*.

Guazúpara. GAZOUPITA.

Guazupita. Masculino. GUAZÚPARA.

Guazupucú. Masculino. Especie de corzo de América.

Gubel. Masculino anticuado. Medida ó vaso para beber vino.

Gubernación. Femenino anticuado. GOBERNACIÓN.

Gubernamental. Lo que pertenece al gobierno del Estado.

ETIMOLOGÍA. *Gobierno:* francés, *gouvernemental*.

Gubernamentalismo. Masculino. Sistema en que todo se refiere al gobierno.

Gubernamentalista. Masculino. Prosélito de gubernamentalismo.

Gubernar. Activo anticuado. GOBERNAR.

Gubernativamente. Adverbio de modo. Por vía de gobierno.

ETIMOLOGÍA. *Gubernativa* y el sufijo adverbial *mente*.

Gubernativo, va. Adjetivo. Lo que pertenece al gobierno.

ETIMOLOGÍA. *Gobernar:* catalán, *gubernatiu, va*.

Gubernio. Masculino anticuado. GOBIERNO.

Gubia. Femenino. Formón de media caña, delgado, de que usan los carpinteros y otros artífices para las obras delicadas. ‖ Aguja en figura de media caña, que sirve para reconocer

los fogones de los cañones de artillería.

Etimología. Vascuence *gubia*, arco: bajo latín, *guvia*, *gubia*, *gulbia*, *gulvia*, en las *glosas* de san Isidoro; italiano, *gorbia;* portugués, *goiva;* francés, *gouge;* catalán, *gúbia*.—«Labrando en el tronco como si fuera con *gubia* ó escoplo, todo el hueco necesario para su habitación.» (Ovalle, *Historia de Chile, libro 1.º capítulo 19.)*

Gubiada. Femenino. *Marina.* Canal hecho con la gubia.

Etimología. *Gubia:* catalán, *gubiadura.*

Gubileta. Femenino anticuado. La caja ó vaso grande en que metían los otros vasos llamados gubiletes.

Gubilete. Masculino anticuado. Especie de vaso.

Etimología. *Cubilete.*

Gubio. Masculino. Género de peces blancos y pequeños.

Etimología. *Gobio.*

Guchillo. Masculino anticuado. Cuchillo.

Gudoc. Masculino. Especie de instrumento músico de tres cuerdas, usado en Rusia.

Gudoque. Masculino. Gudoc.

Gudra. Femenino. Especie de fagina embreada é inflamada, que antiguamente se arrojaba á los enemigos.

Guebres ó Guebros. *Historia antigua.* Masculino plural. Pueblos del Asia, extendidos por la Persia y sobre todo, por el Farsistán, de donde proviene su nombre de parsis, en algunos puntos del imperio ruso, y en el Indostán. Adoradores del fuego y sectarios de Zoroastro, cuyos libros guardan cuidadosamente; son pacíficos, hospitalarios y bienhechores. En Bombay, donde forman la mayoría de los habitantes, trabajan en las canteras de construcción. En Damaún, al Norte de Bombay, conservan en un templo, hace *más de mil doscientos años*, el fuego sagrado que llevaron de Persia cuando se vieron obligados á emigrar por las persecuciones de los musulmanes.

Etimología. Árabe *Ghebr* (كبر). *Gebr* y *guebros* son la misma palabra de origen.

Gueda. Femenino. Glasto.

Guedeja. Femenino. El cabello, que cae en mechones. ‖ La melena del león. ‖ Tener alguna cosa por la guedeja. Frase. No dejar escapar la ocasión.

Etimología. Arábigo *huad*, mano, romanceado en *guad*, de donde el castellano dijo *guedeja*, manojuelo de cabellos. *(Extracto de* Rosal.)

Guedejar. Activo. Adornar la cabeza con guedejas. ‖ Es voz caprichosa.

Guedejarse. Recíproco. Desgreñarse.

Guedejilla. Femenino diminutivo de guedeja.

Guedejón, na. Adjetivo. Guedejudo.

Guedejoso, sa. Adjetivo. Guedejudo.

Guedejudo, da. Adjetivo. El que tiene muchas guedejas.

Güego. Masculino anticuado. Burla.

Güeldear. Activo. Pescar con güeldo.

Güeldo. Masculino. Preparación que se hace con el camaroncillo machacado y reducido á pasta, para servir de cebo á los peces.

Güeldrés, sa. Adjetivo. Lo perteneciente al ducado de Güeldres y el natural de él. Se usa también como sustantivo.

Güelfos. Masculino plural. Antiguos partidarios del papa, en Italia, opuestos á los gibelinos.

Etimología. 1. Alemán, *Welf*, nombre de una poderosa familia de Alemania que abrazó el partido de los pontífices, contrario al de los *gibelinos:* italiano, *guelfo;* francés, *guelfe;* catalán, *güelfos.*

2. La forma alemana de gibelinos y güelfos es *weiblingen* y *welfen*, cuyos nombres se pronunciaron, como grito de guerra, en la batalla de Weinsberg. (Littré.)

Güelfos. Véase Gibelinos.

Güelfos (orden de los). *Historia.* Orden civil y militar, instituída en 1815, en el Hannover, por el príncipe regente de Inglaterra, en memoria de los güelfos, fundadores de la casa de Brunswick-Hannover. Su insignia era una cruz de oro, con la leyenda: *hec aspera terrent.*

Güeltre. Masculino. *Germanía.* Dinero.

Etimología. «Es voz usada de los rufianes y xácaros.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Y luego mirando al mancebete, le dijo con una ronca voz: Levántese vuaced, y por mi cuenta recoja y guarde el *güeltre.*» (Gonzalo de Céspedes, *El soldado Píndaro, libro 1.º)*

Güellos. Masculino plural anticuado. Ojos.

Guembo. Masculino. Especie de fruto de un árbol del Paraguay.

Guemisa. Femenino. Especie de polaina usada por los naturales de las Antillas.

Guemul. Masculino. *Zoología.* Especie de mamífero que habita en la parte más elevada de los Andes.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Gueno. Masculino. Género de monos del antiguo continente.

Güenumbi. Masculino. *Ornitología.* Especie de pájaro-mosca de las Indias.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Guepil. Masculino. Vestido que usan las indias de la América septentrional, que se hace de una tela de algodón que fabrican en la provincia de Vilalta.

Güercho, cha. Adjetivo anticuado. Bizco.

Etimología. Antiguo alto alemán *wankjan*, *wenkjan*, vacilar: francés, *gauche*, zurdo; Berry, *degauche;* catalán, *guerxo*, bizco; *guerxar*, *guerxarse*, torcer, torcerse; *guerxesa*, comba; *guerxós, a*, torneadizo, a.

Guerfago. Masculino. Gorfe, en Asturias.

Guerín ó Guarín. Gran maestre de la orden de san Juan de Jerusalén, que murió en 1244. Sucedió en 1240 á Beltrán de Taxis y llevó el tesoro de la orden al patriarca de Jerusalén, para ayudar á reparar las murallas de la ciudad santa. Habiendo inundado la Palestina unos bárbaros, llamados korasmianos, los caballeros del Temple y de Jerusalén pidieron auxilio á los soldados de Damasco y de Emesa, que les enviaron 4.000 caballos, y habiendo presentado batalla á los korasmianos, vencieron éstos, pereciendo, entre otros muchos caballeros, los dos grandes maestres de ambas órdenes.

Güérmeces. Masculino plural. Enfermedad que padecen las aves de rapiña en la cabeza, boca, tragadero y oídos, y son unos granos pequeños, que se hacen llagas.

Guernieri (el duque). Jefe de aventureros ó bandidos, que vivía en Italia en el siglo xiv. Combatió al servicio de los pisanos desde 1340 á 1343, y cuando estos hicieron la paz con los florentinos y los Visconti, reunió á los soldados licenciados de ambos partidos y formó una compañía ó banda que taló los Estados romanos y la Toscana, imponiendo tributos á los pueblos y sirviendo alternativamente á los señores que se hacían la guerra. Vencido en los Estados de Módena, pasó á Alemania; poco después sirvió á Luis de Hungría, que hacía la guerra á Juana de Nápoles, y le ayudó en la conquista de este reino. Entró luego á sueldo de Juana y la asistió contra los húngaros; pero se dejó sorprender en Carneto por el conde Conrado Wolfart de Suabia, general de Luis de Hungría, y se pasó á las banderas del vencedor. Cansado de aquella vida aventurera, manchado con la sangre de no pocos crímenes y lleno de riquezas, aceptó un señorío en la marca de Ancona y llegó á ser tronco de una familia, llamada á hacer gran papel en la historia de su país.

Guerra. Femenino. Desavenencia y rompimiento de paz entre dos ó más potencias. ‖ Pugna, disidencia entre dos ó más personas. ‖ Toda especie de lucha y combate, aunque sea en sentido moral. ‖ Voz ó grito que se usaba antiguamente para excitarse al combate. ‖ Cierto juego de billar. ‖ Metáfora. La oposición de una cosa con otra. ‖ abierta. Enemistad declarada. ‖ civil. La que tienen entre sí los habitadores de un mismo pueblo, república ó reino. ‖ galana. La que es poco sangrienta y empeñada, y se hace con algunas partidas de gente, sin empeñar todo el ejército. ‖ *Marina.* La que se hace con el cañón sin llegar al abordaje. ‖ á muerte. Aquella en que no se da cuartel. ‖ social. En la historia romana, la que hicieron al pueblo romano sus aliados en tiem-

po de Mario y de Sila, por haberles negado el derecho de ciudadanos. ‖ VIVA. La muy sangrienta, sin intermisión ni tregua. ‖ MINISTERIO DE LA GUERRA. El que dirige y organiza la fuerza armada, cuida del abastecimiento y guarnición de las plazas y de cuanto concierne á la defensa del Estado. ‖ ARMAR EN GUERRA. Frase. Poner las embarcaciones mercantiles en disposición de combatir. ‖ DAR GUERRA. Frase anticuada. Hacerla. ‖ Frase metafórica y familiar. Causar molestia, dar que sentir. ‖ DECLARAR LA GUERRA. Frase. Notificar ó hacer saber una potencia á otra la resolución que ha tomado de tratarla como á enemiga, cortando toda comunicación y comercio, y cometiendo contra ella y sus vasallos actos de hostilidad. ‖ EN BUENA GUERRA. Modo adverbial metafórico. Luchando con lealtad. ‖ IR Á LA GUERRA NI CASAR, NO SE HA DE ACONSEJAR. Refrán que, además del sentido recto, enseña lo expuesto que es dar dictamen en asuntos de éxito contingente. ‖ PUBLICAR GUERRA. Frase. Declararla al enemigo, y se extiende á cualquier otro género de competencia. ‖ QUIEN NO SABE QUÉ ES GUERRA, VAYA Á ELLA. Refrán que reprende á los que juzgan de las cosas sin haberlas experimentado. ‖ TENER LA GUERRA DECLARADA. Frase que se dice de las personas que mutua y continuamente disputan, se contradicen ó persiguen. ‖ ¡GUERRA! Interjección equivalente á exterminio.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán, *werra*, riña, querella: inglés antiguo, *werre*; moderno, *war*; bajo latín, *werra*; italiano, *guerra (güerra)*; francés, *guerre*; provenzal, *guerra*, *gerra*; burguiñón, *gare*; catalán, *guerra*, forma portuguesa.

GRITO DE GUERRA.—*Reseña histórica*. 1. Antiguamente nadie era reconocido por caballero de nombre, de *armas* y de GRITO, sino el que tenía derecho de llevar bandera: uno y otro servían para conducir gentes á la guerra, para unirlas y juntarlas bajo su bandera ó pendón.

2. Había cuatro clases de GRITOS. El primero servía para concentrarlos durante el combate ó después de él. El segundo era un GRITO de feliz presagio, ó de invocación, si la victoria era dudosa. El tercero era un desafío, que tenía algo como de fanfarronada. El cuarto servía para reconocerse y distinguirse de los enemigos.

3. El GRITO DE GUERRA de nuestra nación fué en otro tiempo: *¡Santiago y cierra España!* El de los reyes de Francia fué: *Montjoie Saint-Denis*.

4. Había además otros GRITOS de desafío, invocación, exhortación, resolución, mando, etc.; los GRITOS servían también á los heraldos en los torneos para llamar á los caballeros, porque el GRITO de muchos era el de sus nombres, el de sus casas ó el de sus ciudades. En los torneos, cada caballero tenía su GRITO; pero en la guerra, no lo empleaban sino aquellos jefes que le podían tener.

5. GUERRA *de sucesión*. (Véase FELIPE V.)

6. GUERRAS *religiosas*. (Véase RELIGIOSO.)

7. GUERRAS *púnicas*. Las tres GUERRAS que tuvieron lugar entre romanos y cartagineses, las cuales terminaron con la ruina de Cartago.

8. GUERRAS SAGRADAS.—*Historia*. —Los griegos llamaron así á tres guerras emprendidas para defender el templo de Apolo, en Delfos. La primera, de 600 á 595 antes de Jesucristo, fué contra los habitantes de Crissa y de Cirrha, por sus exacciones á los que iban á consultar el oráculo; en ella se distinguió Solón, al frente de los atenienses. La segunda, en 448, principió so pretexto de que los focidios habían robado en Delfos, pero no fué en realidad más que un episodio de la lucha entre espartanos y atenienses. La tercera, de 354 á 345, excitada por los focidios, que trabajaron un campo consagrado á Apolo y robaron los tesoros de su templo, fué célebre por los combates que, contra Filipo, rey de Macedonia, sostuvieron Filomele, Onomarco y Fayllo.

Guerra social ó de los aliados. *Historia*.—Llámase así la que Chío, Rodas y Bizancio sustuvieron contra Atenas (359 á 356 antes de Jesucristo), á fin de substraerse á su yugo. Chabrías murió delante de Chío; Timoteo é Ifícrates, acusados por su colega Chares, fueron llamados de nuevo; pero Chares lo comprometió todo por su incapacidad, y las colonias rebeldes se hicieron independientes. ‖ Llámase también GUERRA SOCIAL ó *itálica* la que los italianos, aliados *(socii)* de la república romana, emprendieron el año 663-65 de la ciudad, ó sea 90-88 antes de Jesucristo, contra Roma, que les negaba el derecho de ciudadanía, reclamado en vano por el tribuno Livio Druso. Los marsos y otras tribus del *Samnium* quisieron construir una *república itálica*, con Corfinio por capital. Indacilio y Pompedio Silo fueron los principales jefes. Roma les opuso sus mejores generales, Mario, Sila, Sertorio, Murena, etc.; y después de dos años de combates, desarmó á los italianos concediendo lo que querían, creando á su favor ocho tribus nuevas y consiguiendo de este modo que estos ocho sufragios no amenguasen la influencia de los antiguos romanos, organizados en treinta y cinco tribus. También se llamó *mársica* esta guerra, por haberla principiado los marsos.

Guerra (MARTÍN). Nombre célebre en los fastos judiciales del siglo XVI. Nació en Hendaya y dejó á su mujer, después de diez años de matrimonio, para tomar las armas en España. Un tal Arnaud Du Tilh se le unió; y perfectamente informado de todas las particularidades de su existencia pasada, fué á Hendaya, en donde, ayudado por su extraordinario parecido, pasó por MARTÍN GUERRA, el cual estaba ausente hacía ocho años. Todos fueron engañados, hasta la mujer y las hermanas del ausente, y el impostor gozó durante tres años de esta singular usurpación de estado civil. Pero acertó á pasar un soldado, que volvía á su país, y hubo de decir que MARTÍN GUERRA estaba en Flandes, y Du Tilh fué preso y procesado á instancia de un pariente. Numerosos testigos comparecieron á declarar; pero sin poder afirmar positivamente la impostura, siendo de notar que la mujer y las hermanas sostenían de buena fe la falsedad de la acusación. La vuelta inesperada de MARTÍN GUERRA no dejó lugar á las dudas, de donde resultó que Du Tilh fué condenado á muerte y ahorcado en Septiembre de 1560, delante de la casa del ofendido. Su cadáver se entregó á las llamas y sus bienes se adjudicaron á una hija que había tenido de Beltrana de Rols, mujer de MARTÍN GUERRA.

Guerreador, ra. Masculino y femenino. El que guerrea.

ETIMOLOGÍA. *Guerrear*: catalán, *guerrejador, a*; francés, *guerroyeur*; italiano, *guerreggiatore*.

Guerreante. Participio activo de guerrear. El que guerrea.

ETIMOLOGÍA. *Guerrear*: catalán, *guerrejant*; francés, *guerroyant*; italiano, *guerreggiante*.

Guerrear. Neutro. Hacer guerra. ‖ Metáfora. Resistir, rebatir ó contradecir.

ETIMOLOGÍA. *Guerra*: provenzal, *guerreiar*; catalán, *guerrejar*; Berry, *guarreyer, guerreyer, guerrer*; francés del siglo XI, *guerreir*; XII, *guerroier*; moderno, *guerroyer*; italiano, *guerriare, guerreggiare*.

Guerreramente. Adverbio de modo. A modo ó en forma de guerra.

ETIMOLOGÍA. *Guerrera* y el sufijo adverbial *mente*.

Guerrería. Femenino anticuado. GUERRA, por el arte militar.

Guerrero, ra. Adjetivo. El que tiene genio marcial y es inclinado á la guerra. ‖ Masculino. SOLDADO.

ETIMOLOGÍA. *Guerra*: provenzal, *guerrier, guerrer*; burguiñón, *guarrei*; portugués, *guerreiro*; francés del siglo XI, *guerrer*; moderno, *guerrier*; italiano, *guerriere, guerriero*; catalán, *guerrer, a*.

SINONIMIA. *Guerrero, belicoso, marcial, bélico*.—*Guerrero* es todo el que hace la guerra; *belicoso* es el aficionado á la guerra, el que se place en ella, el que la hace por inclinación ó por gusto; *marcial* es lo que dice relación, ó tiene analogía con la guerra. Pirro, hombre de carácter *belicoso*, aunque gran *guerrero*, no siempre fué afortunado en sus empresas *marciales*. (MORA.)

Guerreyar. Neutro anticuado. GUERREAR.

Guerrilla. Femenino diminutivo de guerra. ‖ *Milicia*. Partida de tropa ligera, que hace las descubiertas y rompe las primeras escaramuzas. ‖ Partida de paisanos, por lo común no muy numerosa, que al mando de un jefe particular y con poca ó ninguna dependencia de los del ejército, acosa

y molesta al enemigo. ‖ Juego de naipes, que se juega entre dos, dando á cada uno veinte cartas. El as vale cuatro; el rey, tres; el caballo, dos; y la sota, una.

Etimología. *Guerra:* catalán, *guerrilla.*

Guerrillador, ra. Guerrillero.

Guerrillar. Neutro. Tirotear. ‖ Combatir disponiendo las fuerzas en guerrillas.

Guerrillas. Masculino plural. *Historia.* Nombre dado á las partidas de tropas que se formaron en España, desde 1808 á 1814, para rechazar á los franceses. Entre los jefes que más se distinguieron, se cuentan Renovales, Mina, el Empecinado, el cura Merino, Crespo, etc.

Guerrilleador, ra. Guerrillero.

Guerrillear. Neutro. Guerrillar.

Guerrillero. Masculino. Paisano que sirve en alguna guerrilla.

Guerza. Femenino. Especie de medida usada en Persia.

Guetarda. Femenino. *Botánica.* Género de plantas rubiáceas de América.

Guetárdeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo á la guetarda.

Guevara (Antonio). Historiador y moralista español, que nació en la provincia de Avila por los años de 1490 y murió en 1545. Profesó en la orden de franciscanos; acompañó á Carlos V en sus viajes á Italia y á otros países y fué sucesivamente elevado á las dignidades de predicador de la corte, cronista imperial y obispo de Cádiz y de Mondoñedo. Sus obras más notables son: *Reloj de los príncipes, ó Marco Aurelio; Prólogo solemne en que el autor toca muchas historias; Décadas de las vidas de diez césares romanos, desde Trajano á Alejandro; Menosprecio de la corte y alabanza de la aldea; Aviso de privados y doctrina de cortesanos; De los inventores del marear y de muchos trabajos que pasan en las galeras; Epístolas familiares; Monte Calvario,* y *Oratorio de religiosos y ejercicios de virtuosos.*

Guevara (Antonio de). Teólogo español del siglo xvi, capellán de Felipe II y prior del monasterio de Escalada, en el reino de León. Escribió varias obras de teología, distinguiéndose entre ellas sus *Comentarios sobre los profetas.*

Guevara (Diego de). Poeta y literato español, que nació en 1537 y murió en 1568. Su obra más notable es un *Epitalamio* al casamiento de Felipe II con Isabel de Valois. Las varias *Eglogas* que compuso son de valor escaso.

Guevara (Felipe Ladrón de). Pintor español, que nació por los años de 1510 y murió en 1563. Era gentilhombre del emperador Carlos V, á quien acompañó á Italia. Allí contrajo amistad con el Ticiano, por cuyo consejo se dedicó á perfeccionarse en la pintura, para cuyo arte manifestaba grandes disposiciones, llegando á ejecutar algunas obras de verdadero mérito. Acompañó al Emperador en su expedición á Túnez, donde se distinguió por su bizarría. Dió también algunos comentarios sobre la pintura, en donde se muestran sus galas de escritor.

Guevara (Fray Juan). Teólogo español, que nació en Toledo en 1564 y murió en Salamanca en 1650. Entró en la orden de san Agustín, y fué durante treinta y seis años profesor de teología en la universidad de Salamanca. Dejó escritos unos apreciables *Comentarios al Libro de las Sentencias.*

Guevara (Juan Beltrán). Prelado español, que nació en Medina de las Torres en 1541 y murió en 1622. Entró en las órdenes, fué con una misión á Nápoles y el Papa le nombró obispo de Salerno. De vuelta á España, ocupó sucesivamente el obispado de Badajoz y el arzobispado de Santiago. A su muerte dejó algunos escritos, entre los cuales es digno de mención un *Tratado contra el cardenal Baronio.*

Guevara (Luis Vélez de). Poeta dramático y novelista español, que nació en Ecija en 1570 y murió en 1644. Gozó gran favor en la corte de Felipe IV, merced á su agudísimo ingenio, asegurándose que aquel monarca le dió á corregir muchas de las comedias que escribió. Dió al teatro diferentes obras, de las cuales no pocas se han perdido. Las principales son: *Más pesa el rey que la sangre,* cuyo asunto es el episodio histórico de la defensa de Tarifa por Guzmán el *Bueno; El Alfarero de Ocaña; Reinar después de la muerte,* sacada de la historia de doña Inés de Castro; *Los Tres milagros,* y *La Corte de Satanás.* Sin embargo, de todas sus obras, la que le dió mayor celebridad fué la novela fantástico-satírica titulada: *El Diablo Cojuelo,* preciosa colección de cuadros de costumbres de su época, que luego fué imitada por el francés Le Sage.

Gugulano. Masculino. Especie de banano.

Gui. Masculino. *Botánica.* Especie de planta parásita, caprifoliácea, cuyas hojas mucilaginosas tienen un sabor amargo.

Etimología. Griego ἰξός *(ixós):* latín, *viscus;* italiano, *visco, vischio;* normando, *vi;* francés del siglo xiv, *vist;* xvi, *guix;* moderno, *gui.*

Guía. Femenino. El que encamina, conduce y enseña á otro el camino. ‖ Metáfora. El que enseña y dirige á otro para hacer ó lograr lo que se propone. Usase tambien como masculino en estas dos primeras acepciones. ‖ El despacho que lleva consigo el que transporta algunos géneros, para que no se los detengan ni descaminen. ‖ Mecha delgada, untada de pólvora y cubierta con papel, que en los árboles de fuego de artificio sirve para guiarlo á la parte que se quiere. ‖ El sarmiento ó vara que se deja en las cepas y en los árboles para dirigirlos. ‖ Pez del tamaño y figura del gobio. Por defuera es semejante á una ave espeluznada, por la aspereza de sus escamas, y va delante de la ballena guiándola. ‖ El palo que sale de lo alto del timón de la noria, donde se asegura el cordel de la cabezada de la caballería que la mueve. ‖ Especie de fullería en los naipes. ‖ Guarda, en los abanicos. ‖ El que en los juegos y ejercicios de á caballo conduce alguna cuadrilla. En esta acepción se usa también como masculino. ‖ *Música.* La voz que va delante en la fuga y á la cual siguen las demás. ‖ *Mineralogía.* El terreno ó señal que está cercano á alguna veta, é indica su proximidad ó abundancia. ‖ Masculino. *Milicia.* El sargento ó cabo que, según las varias evoluciones, se coloca en la posición conveniente para la mejor alineación de la tropa. ‖ Femenino plural. En los tiros de mulas ó caballos, son los que van inmediatamente delante de los del tronco, y á los cuales gobierna un mismo cochero. ‖ Se llamaban así antiguamente las correas que servían para gobernar las guías de caballos ó mulas, y ahora se dicen riendas en los caballos y pendón en las mulas. ‖ de forasteros. El libro que sale anualmente con los nombres de los que componen todos los tribunales del reino y oficinas de la corte, y otras varias noticias. A su imitación suele haber guía eclesiástica y otras. ‖ A guías. Modo adverbial con que se significa el modo de ir en coche tirado por cuatro mulas, gobernadas todas por un mismo cochero. ‖ Echarse con las guías, ó con guías y todo. Frase metafórica. Atropellar á alguno, no dando lugar á que responda. ‖ En guía ó en la guía. Modo adverbial anticuado. Guiando.

Etimología. 1. *Guiar:* provenzal, *guia, guida,* femenino; *guit,* masculino; portugués y catalán, *guía;* francés, *guide;* italiano, *guida.*

2. Rosal define discretísimamente la voz del artículo diciendo: «que es orden y traza propia de manos.»

Guiadera. Femenino. En las norias y otros artificios semejantes, guía. ‖ Plural. Llámanse así dos maderos de pie derecho, entre los cuales está colocada la viga del lagar ó molino de aceite; sirven de que ésta no se incline á un lado ó á otro, y de que conserve siempre una misma dirección.

Guiado, da. Adjetivo. Lo que se lleva con guía ó póliza.

Etimología. *Guiar:* catalán, *guiat, da;* francés, *guidé;* italiano, *guidato.*

Guiador, ra. Masculino y femenino. El que guía.

Etimología. *Guiar:* italiano, *guidatore;* catalán, *guiador, a.*

Guiaje. Masculino anticuado. Seguro, resguardo ó salvoconducto. Hállase usado también en sentido metafórico.

Etimología. *Guiar.*

Guiamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de guiar. ‖ Anticuado. Seguridad, salvoconducto.

Etimología. *Guiar:* italiano, *guidamento;* catalán, *guiatge.*

Guiar. Activo. Ir delante mostrando el camino. ‖ Metáfora. Dirigir á uno en algún negocio. ‖ Recíproco.

Dejarse dirigir ó llevar por alguno, ó por algunos indicios, señales, etc.

Etimología. 1. Latín *videre*, ver. (Landais.)

2. Godo *vitan*, advertir. (Díez.)

3. El origen de este verbo es dudoso, y parece ser alemán, á causa del elemento *gu*, sin que se pueda determinar exactamente la raíz. (Littré.)

4. Convirtió el castellano el *guad* en *guid*, y de allí *guiar*, como *guidar*, que es llevar de la mano. (Doctor Rosal.)

5. En efecto, el radical *gu*, de que habla Littré, es evidentemente el castellano *guad*, del morisco *huid*, mano, origen de una extensa familia etimológica.

Derivación.—Español antiguo, *guidar;* moderno, *guiar;* catalán, *guiar;* provenzal, *guida;* francés, *guider;* italiano, *guidare.*

Sinonimia. *Artículo primero.* Guiar, conducir.—Se *guía* mostrando, enseñando el camino, yendo adelante. Se *conduce* dirigiendo.

El postillón inteligente *guía* bien al correo que no sabe el camino. El buen piloto *conduce* bien el navío al puerto.

Guiar hace relación directamente á los medios; *conducir* hace relación directamente al fin. Un traidor nos *guía* por un rodeo para conducirnos al paraje en donde está emboscado el enemigo.

Por esta razón en la acción de *guiar* puede tener parte la voluntad del que *guía*, pero siempre la tiene el que *conduce* en la acción de *conducir*. Una estrella nos *guía;* un amigo nos *conduce*. (Huerta.)

Artículo segundo.—Guiar, conducir, llevar.—*Guiar* no es más que mostrar el camino ó la dirección que debe darse á la cosa, y se emplea tanto en sentido físico como en sentido moral.

Conducir, usado como verbo activo, es puramente material, y se refiere á la traslación de la cosa y á las reglas ó al modo que se adopta para ello.

Llevar se usa igualmente en ambos sentidos, físico y moral, y supone el efecto de la fuerza en la traslación de la cosa. Por eso lo usamos muchas veces en lugar de atraer ó de arrastrar, cuando decimos: «*llevado* de su pasión, de su amor, de su capricho.»

Un general busca un *guía* para *conducir* las tropas adonde la necesidad ó el deber las *llevan*.

Pero cuando el verbo *conducir* se usa como recíproco, se refiere enteramente á la idea moral de las acciones, ó de la *conducta* del individuo, y decimos: «Fulano se *conduce* bien ó mal;» esto es, procede bien ó mal; su conducta es buena ó mala. (Conde de la Cortina.)

Artículo tercero.—Guiar, conducir, llevar.—*Guiar* es ir delante mostrando el camino; *conducir* es *guiar* con autoridad; *llevar* es *guiar* por fuerza, por influjo ó por seducción. Una columna de fuego *guió* á los israelitas en el desierto; Moisés los *condujo* á la tierra prometida, y los reyes de Babilonia los *llevaron* en cautiverio. (Mora.)

Artículo cuarto.—Guiar, dirigir. *Guiar* es físico: nos llevan de la mano. *Dirigir* es moral: nos gobiernan.

Se nos *guía* para que no nos extraviemos.

Se nos *dirige* para que no caigamos en error.

Un lazarillo *guía* al ciego: un *ciego dirige* un asunto.

Se nos *guía* á través de las sombras, de las tempestades, de los precipicios; se nos *dirige* á través de los odios, de la envidia, del egoísmo, de la mala fe, del engaño, de las pasiones.

Muchas veces nos *guía* un animal; en ninguna ocasión puede *dirigirnos* más que una persona entendida, sincera y prudente.

Guiaro. Masculino. *Botánica.* Especie de arbusto del Senegal.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Guiarse. Recíproco. Ser guiado.

Guiba. Femenino. Especie de gacela del Senegal.

Guiber. Masculino. Especie de tela blanca de lino que se fabrica en Louviers.

Guiche (Diana de Andonius, *condesa de).* Esta célebre cortesana nació en 1554 y murió en 1620. En 1569 casó con el conde de Guiche, que la dejó viuda á los 26 años. Enrique IV, entoncss rey de Navarra, vió á la condesa de Guiche, que por su mucha hermosura era conocida con el nombre de *la bella Corisanda;* y prendado de sus encantos, no tardó mucho en ser correspondido. Diana le secundó con sus consejos y su fortuna contra la Liga; pero á pesar del desinterés y del amor que siempre le mostró y de haberle hecho la promesa de darle la mano de esposo, Enrique IV no pensó más en cumplir sus ofertas de amante y sus compromisos de caballero. El pesar que el olvido de Enrique IV la produjo, ocasionó su muerte, después de haber perdido un hijo habido de sus amores con el monarca. De su marido dejó un hijo y una hija, que fueron después el segundo conde de Guiche y la condesa de Lauzán. En la biblioteca del arsenal de París, se conserva un volumen de *Cartas de Enrique IV á la Corisanda. El Mercurio* de Francia de los años de 1765 y siguientes las dió por vez primera á la luz pública.

Guidar. Activo anticuado. Guiar.

Guido, da. Adjetivo. *Germanía.* Bueno.

Guidó. Masculino. Especie de red en forma de manga que se usa en las costas de Francia, para pescar en las embocaduras de los ríos.

Etimología. Francés *guideau;* cordel en forma de saco, de que los pescadores se sirven en la embocadura del Sena, compuesto de *guider*, guiar, y *eau*, agua: *guide-eau, guideau*, guía-agua.

Guido de Arezzo. Monje benedictino de la abadía de Pomposa (ducado de Ferrara), célebre en la historia de la música de la Edad media por las invenciones que se le han atribuído. Nació en Arezzo, pequeña población del ducado de Toscana, hacia el año 995 y murió en 1050. Se le considera como el inventor de nuestro sistema musical y del arte de expresar la entonación de los sonidos por medio de notas; invención que llevó á cabo substituyendo á las seis letras del alfabeto romano, que servían para el canto llano gregoriano, las sílabas *ut, re, mi, fa, sol, la,* que entresacó de los tres primeros versos del himno á san Juan Bautista, compuesto por Paulo el *Diácono.* Forckel, que ha refutado esta tradición, no ha tenido presente que el mismo Guido de Arezzo, en sus *Micrologus de disciplinâ artis musicæ*, ha expuesto la teoría en que este sistema se funda. Además de la obra que dejamos citada, el personaje de la presente biografía dejó escritas las siguientes: *Versus de musicæ explanatione, suique nominis ordine; Regula rhytmicæ in antiphonarii sive prologum prolatæ,* y *Tractatus correctorius multorum qui fiunt in cantu gregoriano in multis locis.* Todas ellas están incluídas en los *Scriptores eclesiastici de musica sacra,* de Gerber, 1784, tres volúmenes en 8.°

Guido de Bolonia. Pintor de la escuelo boloñesa, que vivía á fines del siglo xv. Fué discípulo de Hércules Grandi, de Ferrara, y pintó, en 1491, bajo el pórtico de San Pedro de Bolonia, un fresco que representaba á *Cristo en la cruz, con las Marías, los ladrones y otras varias figuras.*

Guido de Lusiñán. Rey de Jerusalén y primer rey de Chipre. Nació por los años de 1140 y murió en 1194. Casó, en 1180, con Sibila, hermana de Balduíno IV, rey de Jerusalén, y viuda de Guillermo de Monferrato. A Balduíno IV sucedió Balduíno V, hijo del primer matrimonio de Sibila, que murió al poco tiempo, sospechándose que fuera envenenado. Entonces pasó la corona á Sibila, que la cedió á su marido. Al año siguiente de su coronación, Guido de Lusiñán fué vencido y hecho prisionero por Saladino, junto al lago de Tiberiades; Jerusalén cayó en poder de los sarracenos y el monarca puso inútilmente sitio á Tolemaida, hasta que llegaron de Francia é Inglaterra Felipe Augusto y Ricardo, *Corazón de león.* Entonces cedió á este último el título de rey de Jerusalén, á cambio de la soberanía de Chipre, en donde fundó un reino, que duró trescientos años.

Guido Reni (Il Guido). Este genio fué singular hasta en diferenciarse de todos los genios. Respecto de otros muchos, se puede decir: «¡vida estéril y triste, fecundada por la esencia de las pasiones!» De Guido Reni debe decirse: «¡noble y fecunda vida, esterilizada por el demonio de una pasión!» No es posible hallar en la historia del hombre una existencia tan hermosa y tan desgraciada. Bien sabe Dios que no sabemos cómo escribir esta biografía, porque esta bio-

grafía no puede escribirse sino con suspiros. Y ¿quién escribe con suspiros toda la historia de un Guido Reni? Nació en Bolonia en 1575 y murió en Roma en 1642. Y prefirió morir en Roma, porque en Roma murió una mujer. Fué hijo de uno de los músicos más famosos de su época y siguió la escuela de Calvaert, quien no tuvo más que enseñarle cuando el pintor novel no había cumplido 20 años. Vióse, pues, obligado á despedirse de su primer maestro para tomar lecciones de los Carracci; pero los Carracci observaron bien pronto que ellos eran los que debían tomar lecciones del discípulo, y hubieron de decirle que podía pintar sin maestros. Ello fué que nuestro pintor no tuvo ya quien le enseñara y marchó á Roma, en donde halló la inteligente protección del papa Paulo V. Pero en cambio de aquella protección liberal y entusiasta, ¡cuántas envidias de los pintores contemporáneos! ¡cuántos insultos! ¡cuántos dicterios! Sin embargo de la rara paciencia del joven pintor, sin embargo también de la dulzura de su carácter y de la elevación de sus sentimientos, se vió reducido al caso de tener que huir buscando un asilo en su pueblo natal. Pero Paulo V sabía quién era, no le quitaba ojo y logró arrancarle de Bolonia á fuerzas de ruegos é instancias. El joven pintor volvió á Roma y asombró á todo el mundo, entre el clamoreo y las invectivas de sus enemigos; particularmente del Caravagio. Pasó luego á Nápoles, de donde le llamaban para tomar parte en los trabajos de la capilla del Tesoro de San Javier; pero allí le esperaba un odio más encarnizado y más atrevido que el de Roma. Las amenazas de Corenzio, Caraccioli, nuestro Españoleto y otros muchos pintores fueron tales, que hubo de volverse á la ciudad eterna, en donde prosiguió la brillante carrera de sus triunfos. No se sabe si fué en esta época cuando pintó su famoso fresco de San Jerónimo. Hay en Roma un convento, llamado así, el cual se encuentra á la derecha del célebre arco de Constantino, entre frondosos árboles. En la capilla de aquel convento hay dos frescos, que todos admiran: el que está en la pared de la derecha de la puerta de entrada, es del Dominiquino: el que está en el otro lienzo de pared, enfrente de la puerta, es de Guido Reni. Ambos pintores los empezaron y los concluyeron en el mismo día. Excusado parece decir que los maestros van á estudiar aquellas dos obras, tipos perfectos de gusto y de arte. Los Médicis le llamaron después para que trabajara en el cielo raso de la capilla que lleva su nombre. Habiendo pasado á Florencia, pintó en aquel cielo la apoteosis de la Gloria, la cual, más que la apoteosis de los Médicis, es la apoteosis de los pinceles de aquel artista gigantesco. El que visita la preciosa capilla de Florencia, sale diciendo: «quizá no sé la historia de los Médicis; pero sé la historia de Guido.» Los cuadros de este gran pintor se distinguen por un sentimiento exquisito en la plegadura de los paños, por la frescura y por la gracia de un colorido tierno, delicado, casi imaginativo, casi sutil, sin dejar de ser esplendoroso; por una inimitable firmeza en los toques; por una rica y armoniosa distribución de la luz; por la nobleza y la elegancia de la composición, y, sobre todo, por una expresión íntima, espiritual y profunda, que parece brillar en sus cuadros, como si fuese una irradiación de su propia alma. Efectivamente, en el retrato de Beatriz de Cenci hay cierto brillo, cierta segunda vida, en donde parece reflejar el espíritu de la mujer y el espíritu del pintor; esto es, el misterio de Beatriz y el misterio de Guido. Pocos hombres habrán recibido del cielo dotes más grandes para pintar, ni una concepción más extensa para dar vida al mundo presente y al mundo pasado: Antiguo y Nuevo Testamento, mitología, historia, fantasía, costumbres, retratos, todo lo abarcó, todo lo dominó con igual señorío aquella fuerza de gigante. Con el fin de que nuestros lectores puedan comprender la maravillosa figura de Guido Reni, vamos á dar una noticia de sus obras.

1. *Roma.*—La Fortuna; Crucifixión de san Pedro; la Aurora; Herodías; la Magdalena; san Miguel; san Sebastián; Polifemo; Sacra Familia; frescos de san Jerónimo.

2. *Florencia.*—Rebeca en el pozo; la Caridad; Cleopatra; Arrepentimiento de san Pedro; Baco; apoteosis de la Gloria; fresco de la capilla de los Médicis.

3. *Bolonia.*—La Madre de la Piedad; Virgen en la Gloria; Degollación de los Inocentes; Calvario; Sansón; san Andrés Corsino; Cabeza de Cristo.

4. *Milán.*—Cristo crucificado; san Pedro y san Pablo.

5. *Nápoles.*—Atalanta; san Juan Evangelista; Niño Jesús; las Estaciones; la Modestia y la Vanidad; Huída á Egipto; san Francisco; san Juan encontrando á Cristo.

6. *Venecia.*—Una Lucrecia; una Madona.

7. *Génova.*—La Asunción.

8. *Rávena.*—Retrato de Sixto V.

9. *Pésaro.*—Santo Tomás.

10. *Forli.*—Milagro del maná.

11. *Louvre.*—David, vencedor de Goliat; la Salutación angélica; la Purificación de la Virgen; María con el Niño en brazos; la Sacra Familia; la Samaritana; Cristo dando á san Pedro las llaves del cielo; dos Magdalenas; san Juan Bautista en el desierto; Cristo en el huerto de las Olivas; san Sebastián; san Francisco; Jesús coronado de espinas; la unión del dibujo y del color; Hércules venciendo á la hidra; Hércules y el centauro Neso; Hércules sobre la pira; lucha de Hércules y de Aqueloo; robo de Helena.

12. *Museo de Madrid.* — Santiago en éxtasis; san Sebastián espirando; la Magdalena en oración; Virgen gloriosa.

13. *Londres.*—Perseo; Venus y las gracias; Magdalena; Judith.

14. *Museo de Bruselas.*—Huída á Egipto.

15. *Museo del Haya.*—Muerte de Abel.

16. *Museo de Dresde.*—Cristo coronado de espinas.

Réstanos hablar de una pintura de Guido Reni, que se halla en el palacio Barberini, al lado del retrato de la Fornarina. Nuestro pintor retrata á una mujer famosa, infunde en su pintura todo el hálito de sus inspiraciones y siente por aquella mujer una de esas pasiones exclusivas, terribles, únicas en la vida del hombre, puesto que la vida se convierte en pasión. A los pocos días de haberla retratado, aquella mujer sube las gradas del suplicio. Guido Reni se volvió loco en su conciencia, y al secar sus ojos, secó su corazón, que el alma se seca, cuando se secan las flores del alma. Guido murió con aquella mujer. Desde aquel punto y hora, olvida sus amados pinceles (¿cómo no, si se había olvidado de sí mismo?), se entrega al juego con el ansia del frenesí y baja al sepulcro entre la abyección de los vicios y el embrutecimiento de la miseria. ¡Destino espantoso el de la mujer seductora! Sin duda nació para quemar todo lo que miraba: miró á un pintor y quemó á Guido Reni; su sombra vaga, girando en los aires entre la atmósfera de tres siglos, miró á un español, que estaba en Roma y nos quemó á nosotros. También nosotros hemos oído ayes lastimeros entre las corrientes del Tíber; también hemos oído el eco de una voz penetrante entre las auras de la noche; también hemos visto fantasmas adorados entre los delirios de un sueño. También nosotros hemos amado una hermosura misteriosa, en el instante en que esa hermosura recibía el aliento de un ejecutor de sentencias. Muchas veces acude á nuestro entendimiento una idea que nos horroriza, ante la cual no hay consideración que baste á consolarnos. Comprendemos que Beatriz suba las gradas de un patíbulo; comprendemos que aparezca sentada en un cadalso con todo el esplendor de sus gracias divinas; pero no comprendemos que haya en la tierra un hombre tan bárbaro, que mate á Beatriz de Cenci. Después de este ejemplo desolador, tenemos que exclamar: «no hay belleza en la vida que no encuentre un verdugo.» Y la conciencia del mundo responde: «no hay virtud en la vida que no encuentre un ángel.» ¡Oh destino del hombre! ¿Será verdad que por todas partes se llega á Dios? Algunos autores han exclamado: «¡pobre Guido Reni!» Nosotros, puestos de rodillas sobre su sepulcro, adorando su genio y su desdicha, exclamamos con todo el orgullo del arte: «¡inmenso Guido Reni!»

Guidonia. Femenino. Guarea.

Guienés, sa. Adjetivo. El natural de Guiena y lo perteneciente á esta provincia.

Guija. Femenino. La piedra pelada y chica que se encuentra en las orillas y madres de los ríos y arroyos. ‖ Provenzal. TITO, ALMORTA. ‖ SER DE POCAS GUIJAS, Ó TENER POCAS GUIJAS. Frase. Ser pequeño y de pocas carnes.

ETIMOLOGÍA. *Guijo.*

Guijarral. Masculino. El terreno que abunda en guijarros.

Guijarrazo. Masculino. Golpe dado con guijarro.

Guijarreño, ña. Adjetivo. Lo que abunda en guijarros ó es perteneciente á ellos. ‖ Metáfora. Se aplica á la persona de complexión dura y fuerte.

Guijarrillo, to. Masculino diminutivo de guijarro.

Guijarro. Masculino. Pedernal liso y sin esquinas. Canto pelado.

ETIMOLOGÍA. Arabe *Hadjrin,* piedra; *bi-hadjrin,* con una piedra. *Guijarro* representa *bijarro.*

Guijarroso, sa. Adjetivo que se aplica al terreno en donde hay muchos guijarros.

Guijeño, ña. Adjetivo. Lo que pertenece á la guija ó tiene su naturaleza. ‖ Metáfora. Duro, empedernido.

Guijo. Masculino. El conjunto de guijarros pequeños que regularmente sirve para consolidar y rellenar los caminos. ‖ Anticuado. GUIJARRO.

Guijón. Masculino. Insecto que se dice corroe los dientes y muelas.

Guijoso, sa. Adjetivo. Se aplica al terreno que abunda en guijo. ‖ GUIJEÑO.

Guilalo. Masculino. Canoa en que se hace el tráfico de Cavite á Manila.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Guilandina. Femenino. *Botánica.* Género de leguminosas; GUILANDINA *dóoica,* de Linneo; GUILANDINA *canadensis,* de Lank.

ETIMOLOGÍA. GUILANDINO *(Melchor),* botánico de Padua, que floreció en el siglo XVI.

Guilder. Masculino. Especie de moneda alemana que vale unos diez reales.

Guileña. Femenino. PAJARILLA, planta.

Guilla. Femenino. Cosecha copiosa y abundante.

ETIMOLOGÍA. 1. Pronunciación de los árabes de España, *guilla;* en Pedro de Alcalá, «cosecha,» del árabe clásico *galla* (غلة).

2. «Es voz arábiga, según Tamarid.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* «Alegróse mi amo, viendo que la cosecha iba de *guilla,* y mostróse aquel día Mocarrero en demasía.» (CERVANTES, *sus Novelas.)*

Guillame. Masculino. Cepillo estrecho de que usan los carpinteros y ensambladores, para hacer los rebajos y otras cosas que no se pueden acepillar con la garlopa ni otros cepillos.

ETIMOLOGÍA. Francés *Guillaume,* Guillermo, su inventor: «especie de cepillo para hacer molduras, cuyo hierro es muy angosto;» catalán, *guilleuma.*

Guillemina. Visionaria bohemia del siglo XIII. Se ignora el año de su nacimiento, y sólo se sabe que murió de 1280 á 1300. Apareció en Milán, procedente de Bohemia, y se decía hija de la reina Constanza, concebida, como Jesucristo, por gracia del Espíritu Santo y enviada para completar la obra del Salvador. Hizo muchos prosélitos de ambos sexos, á quienes predicaba su doctrina, diciendo diariamente una misa, que le ayudaba un clérigo llamado Andrés Saramita. Murió, dejando á sus sectarios la creencia de que su alma, á pesar de abandonar su cuerpo, permanecería en la tierra mientras que su misión no estuviera ultimada, é instituyó como sucesora y vicaria del Espíritu Santo á una religiosa llamada Manfreda Pirovana, que continuó haciendo sus veces. Sin embargo, como llegara á descubrirse que en las prácticas de la nueva secta tenían lugar escenas, no sólo contrarias á los dogmas, sino hasta á la moral y á las buenas costumbres, intervino la Inquisición, condenó á los adeptos á diferentes penas, y envió á la hoguera á Saramita y Pirovana, con el cuerpo de GUILLEMINA, que se desenterró para ser quemado.

Guillén. Masculino. Hijo de Guillermo, nombre patronímico de varón.

ETIMOLOGÍA. *Guillermo.*

Guillén. Escultor español del siglo XVI. Trabajó en 1537 en la portada de la capilla que hay en la torre de la catedral de Toledo, y después pasó á Sevilla, en donde construyó las puertas y cajones de la sacristía mayor de aquella catedral, obras que se juzgan de gran mérito.

Guillén (FELIPE). Matemático y naturalista español, que nació en Sevilla por los años de 1492 y murió después de 1561. Después de ejercer la profesión de farmacéutico en su patria, pasó á Portugal, y de allí al Brasil, donde estuvo empleado por el Gobierno en la explotación de las minas de oro.

Guillén (FRANCISCO). Pintor español del siglo XVII, que se cree natural de Valencia. Como detalle de su vida, sólo se sabe que abrazó muy joven la carrera eclesiástica. Dedicado con tanta afición como provecho á la pintura, dejó en Valencia algunos lienzos pintados con estilo correcto y fácil.

Guillén (PEDRO). Pintor español, natural de Sevilla, donde murió en 1793. Fué discípulo de Salvador de Illanes, y dejó algunas obras más notables por el gusto del colorido que por la corrección del dibujo.

Guillermín. Masculino. Moneda de oro de Holanda, de dos especies, equivalentes á 80 y 40 reales.

ETIMOLOGÍA. *Guillermino.*

Guillermino, na. Adjetivo. Concerniente á Guillermo.

Guillermistas. Masculino plural. Religiosos de la orden de san Agustín, pertenecientes á la reforma de San Guillermo de Malavalle ó Maleval.

ETIMOLOGÍA. *Guillermino:* catalán, *guillermitas;* francés, *guillermite.*

Guillermo. Masculino. Nombre propio de varón: SAN GUILLERMO.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Wilhelm:* de *Will,* voluntad, y Elm, *Helm,* yelmo; «el que no tiene más voluntad que su propio escudo, ni más defensa que su brío:» bajo latín, *Gulielmus;* catalán, *Guillem, Guillerm;* francés, *Guillaume.*

Guillogis. GUILLOQUIS.

Guilloquis. Masculino. Dibujo hecho en madera ó piedra, formado de rasgos que se cruzan simétricamente. ‖ El dibujo que se hace en algunos jardines, formando cuadros simétricos.

ETIMOLOGÍA. Francés *guillochis,* siglo XVI. (LITTRÉ.)

Guillote. Masculino. El cosechero ó usufructuario. ‖ Adjetivo. El holgazán y desaplicado. ‖ Bisoño y no impuesto en las fullerías de los tahures.

ETIMOLOGÍA. Francés *guillot,* nombre burlesco, del verbo *guiller,* engañar: inglés, *wile;* anglo-sajón, *vile.* De aquí viene el famoso proverbio francés: *tel croit guiller* GUILLOT *que* GUILLOT *guille;* «*Guillot* engañará á quien crea engañar á *Guillot,*» esto es, «salir con los tiestos en la cabeza;» «ir por lana y salir trasquilado;» «á un tunante, otro mayor.»

Guillotin (JOSÉ IGNACIO). Médico francés, que debe su principal celebridad á la invención del aparato de decapitación que como recuerdo de su nombre, se llama *guillotina.* Nació en Saintes en 1738 y murió en 1814. En 1771, formó parte de una comisión real nombrada para examinar el mesmerismo y contribuyó á desacreditar el charlatanismo de esta doctrina. Abrazó los principios de la gran revolución y fué elegido miembro de la Asamblea constituyente. Habiéndose decretado la igualdad de las penas (1.º de Diciembre de 1789), propuso substituir á los suplicios usados la decapitación, como menos infamante, más rápida y, por lo tanto, menos cruel. Para ello, presentó los modelos de una máquina, que perfeccionaron Antonio Luis, secretario perpetuo de la Academia de cirugía, y el mecánico alemán Schmit. Se cuenta que Luis XVI, que examinó el proyecto, hizo en él algunas reformas, como si presintiera que muy pronto había de servir para él aquella máquina, á que ya se daba el nombre de *guillotina.* La primera vez que se hizo uso de ella fué el 25 de Abril de 1792, en cuyo año adoptó la Asamblea legislativa dicha reforma. Como durante el Terror el pueblo atribuyese la multiplicidad de las ejecuciones al fácil uso del instrumento, GUILLOTÍN mostró profundo dolor de haberla inventado, y de que su nombre fuese unido á él. Por haberse expresado con temeraria energía contra los excesos del Terror, fué llevado al tribunal revo-

lucionario, y de allí á la Conserjería, de donde indudablemente hubiera salido para el cadalso, si el 9 Thermidor no le hubiese devuelto la libertad. Desde aquel instante hasta su muerte, vivió en el retiro más absoluto, víctima de sus generosos remordimientos, mártir inocente de su propia filantropía. Puede asegurarse que la figura que vió al morir fué su aparato de suplicio, la horrible guillotina, monstruo que corta las cabezas como la segur corta las mieses. Si más allá de la sepultura conservamos memoria de las cosas del mundo, el doctor GUILLOTÍN tendrá indudablemente dos grandes motivos de consuelo: como diputado de los Estados generales, tomó parte en la redacción de la *Declaración de los derechos del hombre*, monumento de la política moderna; como hombre de ciencia, sugirió el proyecto de una asociación trascendental, que se llamó después *Academia de Medicina*.

Reseña histórica.—Terminados los ligeros apuntes de la vida del personaje de esta biografía, cuya mayor celebridad debe á la máquina por él inventada, cúmplenos recoger algunas observaciones que sobre ella se han hecho. Dudándose si efectivamente el suplicio de la guillotina había marcado un progreso, haciendo menos intensas las agonías del ajusticiado, ó si, por el contrario, venía á aumentar el dolor de la ejecución, la Academia de Ciencias propuso, en 1853, que se hiciesen algunas investigaciones, bajo la dirección de los sabios Magendie, Flourens, Sœmmering, Cartel y otros, acerca de los fenómenos fisiológicos producidos por esta suerte de decapitación. Magendie y Flourens opinaron que la guillotina no causaba sufrimiento físico; Sœmmering y Cartel pensaban que los decapitados sufrían grandes padecimientos. Todos exponían opiniones más ó menos fundadas; pero que, por no poder recibir nunca la plena sanción de la experiencia, han de dejar siempre la duda en pie. Hay, sin embargo, cierta fuerza esencial en los razonamientos alegados, que merece tenerse en cuenta. Los defensores de la decapitación se apoyan en suposiciones: los impugnadores citan casos en que el sufrimiento se ha manifestado con señales visibles. Carlota Corday, condenada por haber dado muerte á Marat, fué guillotinada en Julio de 1793. El pueblo, que había visto con profunda indignación la muerte de su más ferviente tribuno, acudió al suplicio con el deseo de ver cumplida una venganza que tanto anhelaba. Cuando la cuchilla hubo separado la cabeza del tronco, uno de los ayudantes del verdugo, deseoso de halagar á la multitud, cogió por los cabellos la cabeza y le dió una fuerte bofetada. Dícese que en el semblante de la víctima se advirtió un gesto de indignación. La llamada *heroína de la Vendée*, acogida por el general Marceau, descubierta y condenada á muerte por Robespierre, mujer de ánimo valeroso, á pesar de no contar más que 17 años, marchó al patíbulo con la mayor resolución, llevando una rosa en los labios. Cortada la cabeza, mantuvo la rosa entre los dientes, siendo visibles los esfuerzos que hacía para que no se le cayera, mientras que el ejecutor practicaba la manifestación de costumbre. Mathews, ilustrado viajero, y Monjou, profesor de fisiología de Génova, han escrito muchas observaciones, hechas en las cabezas de varios reos condenados á la guillotina, y todas ofrecen fenómenos que inducen á la misma creencia. Dos cabezas, colocadas, un cuarto de hora después de la ejecución, delante de una fuerte luz, cerraron los ojos instantáneamente, como si su vista se sintiese herida por los rayos luminosos. En otra cabeza, cuya lengua se dejaba ver en los labios, se hizo la experiencia de picarla con una aguja, retirándose inmediatamente al interior de la boca, al mismo tiempo que expresaba en el rostro una profunda sensación de dolor. Un criminal, llamado Tillier, fué condenado á la guillotina. Recogida su cabeza para examinarla, y colocada sobre una mesa, se observó que no sólo hacía repetidos movimientos, sino que parecía querer volverse del lado en que se pronunciaba su nombre. ¿A qué causas deberán atribuirse estos fenómenos y otros muchos que sería prolijo referir? A la acción meramente maquinal de los músculos, contestan algunos físicos; pero esta respuesta no satisface, porque nadie puede señalar el punto en que cesa la vida en el cuerpo, aun privado de todo movimiento, de pulso y de respiración. Tal vez el invento del doctor GUILLOTÍN no haya tenido todo el humanitario alcance que su autor se propuso; pero es evidente que la desgracia de un error virtuoso no destruye el mérito de una noble acción. Detestando la guillotina, hay que dar gracias al doctor GUILLOTÍN.

Guillotina. Femenino. Máquina usada en Francia para cortar la cabeza á los reos.

ETIMOLOGÍA. Doctor *Guillotin*, inventor del aparato: francés, *guillotine;* italiano, *ghigliotina;* catalán, *guillotina*.

Reseña.—Varios autores franceses afirman que la invención de este instrumento de suplicio se atribuye falsamente al médico *Guillotin;* que dicho instrumento no es tan reciente como se cree; que se conocía y usaba con pequeñas modificaciones en Alemania, Escocia é Inglaterra; que en el Yorkshire se le llamaba, sin que se sepa por qué, *the maiden*, es decir, la doncella; y que también la conocieron desde muy antiguo los italianos. Lo cierto es que José Ignacio *Guillotin*, cuando se decretó la igualdad de las penas, en 1.° de Diciembre de 1789, propuso substituir con la decapitación los suplicios usados hasta entonces.

Guillotinada. Femenino. Conjunto de decapitaciones con la guillotina.

Guillotinado, da. Participio pasivo de guillotinar.

ETIMOLOGÍA. *Guillotinar:* francés, *guillotiné;* italiano, *ghigliottinato*.

Guillotinador, ra. Adjetivo. Que manda guillotinar.

ETIMOLOGÍA. *Guillotinar:* francés, *guillotineur*.

Guillotinamiento. Masculino. La acción de guillotinar.

ETIMOLOGÍA. *Guillotinar:* francés, *guillotinement*.

Guillotinar. Activo. Quitar la vida en la guillotina.

ETIMOLOGÍA. *Guillotina:* francés, *guillotiner;* italiano, *ghigliottinare*.

Guimaro. Masculino anticuado. Hazme reir.

Guimbalete. Masculino. *Marina*. Palo de dos varas de largo, que se pone por la parte más gruesa en la picota de la bomba, con un pernete que se le aplica cuando se pone; y en la punta de dicha parte más gruesa tiene un hueco por donde entra la vara ó asta de la guarnición de la bomba, y cargando y levantando la otra punta, mueve la guarnición y sacan el agua que hace la nave.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia catalana, *guimbalet*.

Guinamiento. Masculino anticuado. ESPANTO.

Guinchado, da. Adjetivo. *Germanía*. Perseguido.

ETIMOLOGÍA. *Guinchar*.

Guinchar. Activo. Picar ó herir con la punta.

ETIMOLOGÍA. *Guincho*.

1. Guincho. Masculino. Instrumento con punta para herir ó picar: suele hacerse de un palo ó vara aguzada á este efecto.

2. Guincho. Masculino. «Ave marítima, tan grande como nuestros milanos, de color ceniciento. Cría en rocas ó en árboles: vive de los peces de la mar, que toma sumergiéndose en ella, con las uñas, que las tiene muy grandes, como nuestros gavilanes. Hállase en la Etiopia oriental.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Vénse grandes bandas de patos negros, con piés de papagayos, *guinchos*, andorinas, zorzales, arveolas y gavilanes.» (B. L. ARGENSOLA, *Conquista de las Molucas, libro 2.°, plana 57.)*

Guinda. Femenino. El fruto del guindo. ‖ *Marina*. La altura de los palos y masteleros. ‖ ECHAR GUINDAS Ó ECHARLE GUINDAS Á LA TARASCA. Frase familiar que expresa la facilidad con que alguno vence cualquiera dificultad. ‖ BEBER CON GUINDAS. Frase con que se encarece el refinamiento de lo que se pide ó se hace. ‖ LAS PALABRAS SON COMO LAS GUINDAS. Frase con que se explica que los dichos se enlazan y eslabonan hasta un punto no conveniente. ‖ ENREDARSE COMO LAS GUINDAS. ‖ Locución familiar con que se da á entender el peligro que hay de que las palabras se aglomeren y las conversaciones se compliquen, de donde suelen resultar injurias, escándalos y demasías.

ETIMOLOGÍA. Arabe *huad*, mano, por

ser fruta que se coge á mano y dedo. (Rosal.)—Esta etimología es errónea.

Derivación.—Antiguo alto alemán *wihsela:* valaco, *visiuë;* griego moderno, βίσινον *(bísinon);* bajo latín, *guina, guindolum,* forma intermedia; italiano, *visciola;* francés del siglo xiv, *guine;* moderno, *guigne;* patués, *guindou;* catalán, *guinda.*

Guindado, da. Adjetivo. Lo que está compuesto con guindas. ‖ Participio pasivo de guindar.

Guindal. Masculino. Guindo.

Guindalera. Femenino. El sitio plantado de guindos.

Guindaleta. Femenino. Cuerda de cáñamo ó cuero, del grueso de un dedo, que sirve para diferentes usos. ‖ El pie derecho donde los plateros tienen colgado el peso.

Etimología. *Guindaleza.*

Guindaleza. Femenino. *Marina.* Cabo grueso y redondo, colchado, de cuatro cordones, y largo de cien brazas, que se lleva en los navíos para diversos usos.

Etimología. *Guindar:* catalán, *guindalesa.*

Guindamaina. Femenino. *Marina.* Señal de amistad de un navío á otro, ó de una escuadra cuando se encuentran, y consiste en batir algo la una á la otra el pabellón ó bandera.

Etimología. *Guindar* y *amainar,* aludiendo á que sube y baja la bandera.

Guindar. Activo. Subir á lo alto alguna cosa y colgarla de allí. ‖ Familiar. Lograr una cosa en concurrencia de otros; y así se dice: Fulano les guindó la plaza ó el empleo. ‖ Familiar. Ahorcar. ‖ *Germanía.* Aquejar ó maltratar. ‖ Recíproco anticuado. Descolgarse de alguna parte por medio de cuerda, soga ú otro artificio.

Etimología. 1. Y de allí (del arábigo *huad,* mano, romanceado en *guad, gued, guid) guindarse,* colgarse de las manos. (Rosal.)

2. La derivación parece haberse hecho del germánico.

Derivación.—Antiguo alto alemán *windan:* inglés, *to wind,* izar; walón, *wainô;* italiano, *ghindare;* francés, *guinder;* portugués y catalán, *guindar.*

Guindareza. Femenino. *Marina.* Guindaleza.

Guindaste. Masculino. *Marina.* Cuadernales formados de palos gruesos, en los cuales se ponen las roldanas: fíjanse en las cubiertas y latas para armar las vergas.

Etimología. *Guindar.*

Guindilla, ta. Femenino diminutivo de guinda. ‖ Pimiento pequeño y encarnado que pica mucho: fruto del guindillo.

Guindillo. Masculino diminutivo de guindo. ‖ de Indias. Masculino. Planta de jardines, cuya raíz es perenne: forma unas matas grandes y acopadas, y da una frutilla parecida á la guinda: carga mucho de flor, la cual es blanca y baladí.

Guindo. Masculino. Árbol parecido al cerezo: con la diferencia de que su fruta es comunmente algo agria. ‖ griego. El guindo garrafal.

Etimología. *Guinda:* catalán, *guindo.*

Guindola. Femenino. *Marina.* Plancha triangular formada de tres tablas con tres cabos, que sirve para recibir las cargas y otros usos.

Etimología. *Guindar:* catalán, *guindola.*

1. Guinea. Femenino. *Geografía.* Vasta región del Africa occidental, comprendida entre el río del Senegal y el cabo López Gonzalvo, y limitada: al Norte, por el Sahara; al Este, por la Nigricia; al Sur, por el país de los cimbebas, y al Oeste, por el Atlántico.—Tiene 3.000 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente; 6.000 de ancho, de Norte á Mediodía, y 460.000 de superficie.—El clima es extraordinariamente cálido y poco saludable: en la Senegambia llega el termómetro á marcar 50° Reaumur; pero las copiosas lluvias, frecuentes durante el estío astronómico, suavizan algún tanto este calor sofocante, contribuyendo poderosamente al desarrollo de la más lozana y robusta vegetación. En realidad, no se conocen más que dos estaciones: la seca y la lluviosa.—Las montañas que dividen el territorio, pertenecen todas al sistema de los kong ó montes de la Luna, las cuales dan nacimiento á varios ríos, como el Sherbro, Mesurado, Assinie, Ancobra, Chama, Volta, Lagos, Formosa, Nuevo y Viejo Calabar, y otros menos importantes.—El suelo es muy fértil; particularmente, en los alrededores de los expresados ríos: las llanuras aparecen cubiertas de plantas gigantescas; las colinas y los valles, de multitud de árboles asombrosos por sus frutos y colosales proporciones, entre los que descuella el baobal, cuyo tronco, de 43 metros de circunferencia, sirve de asilo á numerosas familias; el bombax, que da una especie de algodón; el chi ó árbol de la manteca, las acacias de la goma, las palmas que producen el aceite y otros muchos. Entre los cultivos, figuran en primera línea: la caña de azúcar, los granos, el tabaco, frutas, pimienta, algodón, miel, gomas, ámbar, marfil y oro en polvo, que, con la pesca, que es abundante, componen la principal riqueza del país, que los europeos cambian por telas bastas de algodón, quincallería, armas y particularmente licores. En el reino animal se distinguen la mosca venenosa, la hormiga blanca y los monos, hienas, leones, serpientes, boas, hipopótamos, leopardos, elefantes y cocodrilos de extraordinaria magnitud.—Los pueblos que ocupan esta comarca, pertenecen á la raza etiópica ó negra. Son idólatras, y algunos profesan el mahometismo: robustos é ingeniosos, pero holgazanes, vengativos y ladrones. Viven en estado salvaje; se alimentan de carne cruda; van casi desnudos y abandonan á sus mujeres el cultivo de los campos, mientras que ellos pasan la vida en la ociosidad, fumando en su pipa y bebiendo aguardiente.—La Guinea se divide en tres partes: 1.ª, la *Senegambia,* situada entre el Senegal y Gambia, que comprende un considerable número de pueblos de raza negra; entre ellos, los jalofes, mandingos, polaas y bambucos, los cuales forman diferentes estados independientes, cuyas poblaciones más importantes son: *Galán, Barbana, Bulibana* y *Bambuk,* las cuales sostienen con los europeos un activo comercio en marfil, drogas y oro en polvo; 2.ª, la *Guinea propia,* dividida igualmente en varios reinos de negros feroces y aun antropófagos, como el de *Julimana, Dahomey, Yaniba, Bemis* y el poderoso imperio de *Achante;* 3.ª, el *Congo,* ocupado por diferentes estados tributarios: el de *Vali,* con un puerto muy concurrido por los portugueses; el del *Loango,* con alguna industria; el del *Congo,* con un hermoso palacio, que sirve de morada al rey, que es cristiano, como sus vasallos; y el de *Anzico,* en cuya capital, *Mansol,* reside el monarca ó *makoko.* El interior de este país, denominado *Uagantah* por los indígenas, comprende una infinidad de reinos completamente desconocidos hasta el día. Los ingleses y los franceses han fundado algunas factorías ó establecimientos comerciales á lo largo de la costa.

Guinea *(Nueva).* Papuasia ó tierra de los papus. Grande isla de la Oceanía, colocada al Norte de la Nueva Holanda, entre los 0° 15′, 10° de latitud meridional y 135°-153° de longitud oriental del meridiano de Madrid, confinando: al Norte, con el grande Océano equinoccial; al Este, con el mar de Albión ó del Coral; al Sur, con el estrecho de Torres; al Sudoeste, con el Océano índico, y al Oeste, con el mar de las Molucas.—Mide 1.920 kilómetros de largo de Noroeste á Sudeste; de 48 á 640 de ancho y 624.000 cuadrados de superficie.—Las costas son, por lo general, muy elevadas: en la península oriental, el monte Arfak tiene 2.900 metros de altura; en la costa septentrional, el monte del Elefante, el Church y los Dos-Cíclopes, entre otros, son igualmente notabilísimos. Los holandeses pretenden que el país presenta alturas coronadas de eternos hielos. Las montañas de la costa se encuentran ricamente cubiertas de frondosos bosques: sus pintorescas playas, pobladas de cocoteros. El terreno es fértil y á propósito para los cultivos más diversos: el mar arroja á la orilla grandes pedazos de ámbar gris, y en las inmediaciones de las costas se encuentran hermosas perlas. Diversas especies de falangios y el jabalí de las Molucas parecen habitar en sus selvas. La Nueva Guinea es la residencia favorita de las aves del Paraíso, de las cuales se cuentan de diez á doce especies distintas; y en ella se crían igualmente lindísimos papagayos, loros, palomas blancas y torcaces bronceadas. Esta isla parece

poblada de diferentes razas de hombres: la mayoría de los badehus de Borneo ocupan la costa occidental; habitan el interior algunas tribus de feroces *eudamenos*, primitivos pobladores de esta comarca desconocida, los cuales pertenecen á la misma familia de los *negritos del monte*, y á la raza llamada de los haráforas, que viven en el hueco de los árboles. Los más civilizados de esta parte de la Oceanía se hallan establecidos en el archipiélago de la Nueva Bretaña: los holandeses, en el Occidente de la Papuasia. La masa general de los habitantes parece compuesta de negros oceánicos: son robustos, esbeltos y de un negro lustroso; tienen el cutis áspero; los ojos, grandes; la nariz, aplastada; la boca, muy hendida, y el cabello, rizado. Las mujeres ostentan unos pechos enormes y colgantes: son industriosas y trabajan, en tanto que sus maridos emplean el tiempo en la caza ó el sueño. El aspecto de aquellas gentes es horroroso: se imprimen figuras en el cuerpo; llevan el pelo arrollado sobre la cabeza, que adornan con plumas de aves del Paraíso, y colgando del codo, colmillos de jabalí. Los dogmas religiosos de los papus son poco conocidos. Sin embargo, se sabe que tienen sus ídolos y fetiches, y que construyen sus sepulcros de roca dura y de coral, que algunas veces cubren de esculturas. Hacen el comercio principalmente con los chinos y los holandeses, de quienes reciben los instrumentos y utensilios que usan, y las telas toscas de algodón con que se visten las mujeres, dándoles en cambio ámbar gris, conchas de tortuga, pequeñas perlas, loros y pájaros del Paraíso disecados. Sus piraguas (barco largo y angosto de los indios) están hábilmente construídas y adornadas de esculturas elegantes. Los papus de la costa clavan en el agua unas estacas que sirven de apoyo á un entarimado, sobre el cual elevan sus chozas, con dos puertas en los extremos: una, que da al mar; y otra, á la tierra. Esta última sirve para asegurarles la retirada, en caso de necesidad, contra los ataques de los piratas malayos; la otra, contra los *alfarons*, con quienes están constantemente en guerra. Las frecuentes invasiones de los malayos han dado margen á que los papus miren con desconfianza á todos los extranjeros. Créese que esta isla fué visitada por los árabes, antes de que los españoles la descubrieran. En 1511, dos navegantes portugueses, Antonio Ambrea y Francisco Serram, desembarcaban en sus costas. En 1527, penetraba en este territorio el español Saavedra, el cual dió el nombre de *Papua* á la parte occidental, y el de *isla de Oro* á la oriental. Al año siguiente, Antonio Urdaneta é Iñigo Ortiz la bautizaban con el de NUEVA GUINEA, por la gran semejanza que notaron entre el cabello crespo de sus moradores y el de los negros de la GUINEA. Varios navegantes reconocieron más tarde estas islas é intentaron vanamente entablar relaciones con sus inhospitalarios habitantes. En 1678, se vió atacado en ellas el holandés Keyts; y por igual causa tuvieron luego los ingleses que renunciar á su comercio con los insulares. Los holandeses son los únicos que han conseguido fundar en la costa occidental y Norte de la isla sus establecimientos comerciales, y someter á una población que excede hoy de 200.000 almas.

2. Guinea. Femenino. Moneda inglesa que vale algo más de noventa reales de la nuestra. ‖ GALLINA DE. Véase GALLINA.

ETIMOLOGÍA. Latín *Guinea*, país de África, porque Carlos II mandó acuñar las primeras *guineas* con el oro que vino de aquella comarca: catalán, *ginnea:* francés, *guinée.*

3. Guinea. Femenino. Especie de muselina de las Indias.

Guineo. Masculino. Cierto baile de movimientos violentos y gestos ridículos, propio de los negros. ‖ El tañido ó son de este baile, que se toca en la guitarra. ‖ Adjetivo. El natural de Guinea ó lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Guinea.*

Guinga. Femenino. Especie de tela de algodón, aunque á imitación de ella también las había de hilo y de seda.

Guingar. Masculino. Especie de tierra arcillosa y aurífera de la Nigricia, con que los naturales del país hacen pipas.

Guingueto. Masculino. Especie de camelote ligero.

Guiniardo. Masculino. Especie de peces del Brasil, del género salmón.

Guinilla. Femenino anticuado. PUPILA Ó NIÑA DE LOS OJOS.

Guinja. Femenino. AZUFAIFA.

Guinjo. Masculino. AZUFAIFO.

ETIMOLOGÍA. *Gergelín.*

Guinjol. Masculino. AZUFAIFA.

ETIMOLOGÍA. *Guinjo.*

Guinjolero. Masculino. AZUFAIFO.

ETIMOLOGÍA. *Guinjol.*

Guimpuagara. Masculino. *Zoología.* Especie de serpiente del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Guiñada. Femenino. Señal ó demostración que se hace con cualquiera de los ojos, cerrándolo un poco con disimulo para hacer alguna advertencia. ‖ *Marina.* El golpe ó movimiento del navío hacia un lado ú otro, obedeciendo al timón.

ETIMOLOGÍA. *Guiñado:* catalán, *guinyada, guinyament.*

Guiñado, da. Participio pasivo de guiñar.

ETIMOLOGÍA. *Guiñar:* catalán, *guinyat, da.*

Guiñador, ra. Masculino y femenino. El que guiña los ojos.

Guiñadura. Femenino. GUIÑADA.

Guiñamiento. Masculino anticuado. ESPANTO.

Guiñapero, ra. Masculino y femenino. TRAPERO.

Guiñapo. Masculino. Andrajo ó trapo roto, viejo y deslucido. ‖ La persona que anda con vestido roto y andrajoso.

ETIMOLOGÍA. *Origen desconocido.*—«Y voto á N. que no creí á nadie, y piensan los bribones *guiñapos*, que los creía.» (QUEVEDO, *El Entremetido, la dueña y el soplón.*)

Guiñar. Activo. Cerrar un ojo con disimulo, y volverlo á abrir rápidamente. ‖ *Marina.* Mover la proa del navío apartándola hacia una y otra parte del rumbo que lleva cuando navega, lo cual se hace moviendo el timón. ‖ GUIÑARSE. Darse de ojo, hacerse recíprocamente guiños ó señas con los ojos. ‖ Recíproco. *Germanía.* Irse ó huirse.

ETIMOLOGÍA. Italiano *ghignare (guiñare):* francés, *guigner (guiñer);* provenzal, *guinhar (guiñar);* catalán, *guinyar;* ginebrino, *guigner;* picardo, *guenier.*

Guiñarol. Masculino. *Germanía.* Aquel á quien hacen señas con los ojos.

ETIMOLOGÍA. *Guiñar.*

Guiñarse. Recíproco. Hacerse guiños. ‖ Conchabarse, entenderse. ‖ *Germanía.* Escapar.

Guiño. Masculino. GUIÑADA.

ETIMOLOGÍA. *Guiñar.* No deben confundirse los vocablos *guiño, gesto, momo, mueca, mimo.*

El *guiño* anuncia inteligencia maliciosa.
El *gesto* es la lengua de la cara.
El *mohín*, un enojo.
El *momo*, una risa.
La *mueca*, una burla.
El *mimo*, una ficción.
El amante hace *guiños.*
El borracho, *gestos.*
El gracioso, *momos.*
El truhán, *muecas.*
Todos hacemos *mimos*, porque todos somos comediantes en la gran farsa de la vida.

Guiñón. Masculino. *Germanía.* La seña que se hace con un ojo.

Guión. Masculino. La cruz que va delante del prelado ó de la comunidad como insignia propia. ‖ El estandarte real que en algunas funciones llevaba delante del rey el paje más antiguo, y por eso se llamaba paje GUIÓN. ‖ El que en las danzas guía la cuadrilla. ‖ El pendón pequeño ó bandera arrollada que se lleva delante de algunas procesiones. ‖ Metáfora. El que va delante, enseña y amaestra á alguno. ‖ *Ortografía.* La rayita horizontal que se pone en la escritura al fin del renglón, cuando por no caber toda la palabra se trunca ésta, pasando la parte que falta al renglón inmediato. ‖ *Música.* La nota ó señal que se pone al fin de la escala, cuando no se puede seguir y ha de volver á empezar; y denota el punto de la escala, línea ó espacio en que prosigue la solfa. ‖ *Marina.* La parte más delgada del remo, desde la empuñadura hasta el tolete.

ETIMOLOGÍA. *Guía:* catalán, *guió;* francés, *guidon*, cuya forma antigua era *guis, guion.*

Guiona. Femenino anticuado. Guiadora, capitana.

ETIMOLOGÍA. *Guión.*

Guionaje. Masculino anticuado. El oficio del GUÍA ó CONDUCTOR.

Guipar. Activo. Columbrar, ver.

Guipón. Masculino. Vestidura usada por las mujeres turcas.

Guipuscuano, na. Adjetivo anticuado. GUIPUZCOANO.

Guipuz. Adjetivo anticuado. GUIPUZCOANO.

Guipúzcoa. Femenino. *Geografía.* —1. *Situación astronómica, límites, clima.*—Provincia fronteriza de tercera clase en lo civil y administrativo, una de las tres conocidas con el nombre de *Vascongadas.* Se encuentra situada en la parte más oriental de la costa septentrional, entre los 42° 58'-43° 22' de latitud Norte y 1° 56'-1° 5' de longitud Este del meridiano de Madrid, á 446 kilómetros de esta capital.—Su territorio confina: al Norte, con el Océano Cantábrico; al Este, con Francia y Navarra; al Sur, con esta última y con Alava, y al Oeste, con Vizcaya; comprendiendo, en un perímetro de 182 kilómetros y una extensión de 1.885 cuadrados de superficie, 314 poblaciones, repartidas en tres partidos judiciales y 92 ayuntamientos, que ocupan 188.784 habitantes.—El clima, aunque húmedo por su proximidad al mar y mucho arbolado, es benigno y saludable: su temperatura media, de 13 á 14° del termómetro Reaumur; la ordinaria de verano, de 20 á 21°, cuando sopla el cierzo ó Nordeste, que es el dominante en esta estación; la de invierno, de 6 á 7°, con los vientos del cuarto cuadrante, que vienen atravesando el mar en su inmensa extensión. De donde resulta, que en este privilegiado país, ni se experimentan los fuertes calores del estío, ni los rigores del invierno, ni la destemplanza que en otras regiones de la Península; circunstancias todas que, unidas á la pureza de los aires y á su fértil vegetación, contribuyen poderosamente á que los naturales, criándose sanos y robustos, alcancen una longevidad poco común.

2. *Aspecto general de las poblaciones.* —Los pueblos que constituyen esta hermosa provincia están, por lo general, bien formados, y antiguamente hallábanse cercados de murallas, de las cuales se conservan vestigios todavía, con sus portales, que pueden cerrarse en todo tiempo. Las calles son rectas, empedradas de calzada fuerte y con buenas aceras; las casas, sólidas, cómodas y elegantes; los edificios públicos, grandiosos, y algunos de ellos, de construcción moderna. Las iglesias parroquiales, magníficas en su mayor número, se componen de tres naves, sostenidas por columnas de piedra sillar, de grande elevación, con sus torres de muy buen gusto y sus retablos principales de excelente arquitectura. Entre ellas, se distinguen, por la suntuosidad de su forma, la de Santa María de Tolosa; la de San Salvador de Guetaria; la de Deva, cuyo pórtico y claustros son dignos de una catedral; las de Irún, Fuenterrabía, Oyarzún, Azcoitia y Rentería, en la que se admira el mejor retablo de GUIPÚZCOA; la de Eybar, que posee otro lindísimo del siglo XVII; la nueva de Motrico y la de Santa María de San Sebastián, capaz para 4.000 almas. No es, por lo tanto, de extrañar que esta provincia no ceda á ninguna de España en la magnificencia y solidez de sus templos, atendidas las numerosas canteras de que abunda y los buenos arquitectos que ha contado en todas épocas.

3. *Playas, cabos, ensenadas, fondeaderos.*—La costa marítima de GUIPÚZCOA empieza en la margen izquierda de la desembocadura del Bidasoa en el Océano: el punto más avanzado ó más inmediato á Francia, por esta parte, es el cabo Higuer, que forma el extremo de la montaña de Jaitzquivel; desde éste, corre la costa alta media milla hasta encontrarse con la boca del expresado río, el cual se interna hacia el Mediodía con varias revueltas de tan escaso fondo que, en la baja mar, sólo le queda un pie de agua: más adentro, se ve á Irún; y un poco antes, la isla de los Faisanes, tan famosa por las conferencias que en ella celebraron los monarcas de Francia y España. En toda esta extensión fórmase únicamente un mal surgidero, llamado de *Astigarra,* que, sólo en caso de absoluta necesidad y con vientos favorables, podría servir de abrigo para embarcaciones muy pequeñas. Desde el referido cabo de Higuer, continuando en dirección de Oriente á Occidente, la costa, formada por las descendencias al mar de la montaña Jaitzquivel, se presenta áspera y generalmente escarpada, no hallándose, en las tres millas que separan este cabo de la punta de la Turrulla, más que una ensenada con playa, conocida con el nombre de *Asabaratza.* Desde esta punta, prosigue la costa alta y de piedra, inclinándose á manera de derrumbadero hasta la boca del puerto de Pasajes, la cual constituyen dos puntas bajas de piedra, con direcciones opuestas, que estrechan la entrada, denominadas de Aranda Grande y Aranda Chico. Desde esta última y siguiendo una costa de la misma naturaleza é inaccesible, se llega á la de la Atalaya, alta, escarpada y con un bajo al Norte; al Mediodía de ésta, encuéntrase la más septentrional del monte Orgullo, y á corta distancia, en el mismo rumbo, la punta de Mompás, extremo occidental del Olia. Desde este punto hasta el oriental de Igüeldo, se hallan: la boca del Urumea, el monte Orgullo, el puerto de San Sebastián y la isla de Santa Clara. El monte Orgullo, de regular altura, va elevándose, con más ó menos rapidez, por todas sus faldas hasta su cumbre, sobre la que está situado el castillo de la Mota; á su pie, por la parte de tierra, se distingue la ciudad y plaza de San Sebastián, y entre el monte Igüeldo y el Orgullo, una ensenada de media milla y de profundidad, que termina en un grande playazo llamado *la Concha.* Desde el monte Igüeldo, corre la costa alta, ingrata y escarpada, en dirección al Mediodía, hasta la boca del río Oria, en cuyo trecho, de cinco millas escasas, se hallan dos puntas poco salientes y con pedruscos próximos, denominados *la Galera* y *Tierra Blanca:* el río se interna de Sur á Este con varias revueltas; su entrada es de barra bastante difícil y sólo se ve frecuentado por las lanchas de pescar y otros barcos pequeños. Desde aquí, continúa la costa, siempre alta y escarpada, hasta el islote de Mairmari, en el cual empieza el arenal de Zarauz; cuya playa, sin fondo ni abrigo, sólo sirve para barcos de pesca en tiempo sereno y bonancible. Hacia el Mediodía de la linterna de San Sebastián, se encuentra el extremo Norte de la isla de San Antonio de Guetaria, medianamente elevada y unida á la costa por un muelle; y entre las dos puntas que forman el promontorio de San Antón ó *Piedra Alzada* y la de Ubiri, hay un excelente fondeadero para buques de alto bordo. Al Este de Deva, avanza la punta de Piedra Blanca; en su ría, cuya barra es peligrosa, estrecha y poco sondable, desagua el río de aquel nombre; desde éste, siguiendo la costa en dirección Norte, se ve la cala de Motrico; en la costa occidental, al abrigo de la punta de la Atalaya, hay dos muelles que forman un pequeño puerto para barcos menores; y á dos millas de Motrico, la embocadura del río Ondarroa, en la cual termina la costa de la provincia de GUIPÚZCOA, para dar principio á la de Vizcaya.

4. *Orografía.*—El terreno comprendido dentro de los expresados límites de la provincia que nos ocupa, es completamente áspero, quebrado y cubierto de montes, de los cuales merecen especial mención: el Jaitzquibel ó promontorio Olearzo de los antiguos, que se extiende desde el cabo de Higiser hasta Pasajes, en cuyo punto empieza la sierra de Mirall ó monte Ulía, como la llaman los naturales del país cuando se aproxima al río Urumea, y se prolonga hasta San Sebastián. Entre esta ciudad y la villa de Orio se encuentra el ya mencionado monte Igüeldo que, corriendo por la costa, va á unirse con el confín de Vizcaya, y entre Dumaya y Deva, el llamado Anduz, célebre por la anteiglesia de Iciar, situada en la falda oriental. En el término de Motrico, límite de la provincia por este lado, se halla el monte Arnó, que separa á ésta de la de Vizcaya, formando una especie de baluarte; y dando frente á la república vecina, los de San Marcial y de Aya. En el valle de Oyarzún y en lugar de Aranaz y Lesaca, de la provincia de Navarra, se ven los montes de Biandi y Anvidegui; el de Urdabum, entre Urnieta y Goizueta; el de Mandoegui en la jurisdicción de Elduayen, y los de Lazaraim y Urdabum, entre Berástegui y Leiza. Lagarte y Ortizum, en el territorio de Gaztelu; Ulimendi y Viscocho, en el

término de los lugares de Oreja, Berástegui y Lizana; Iporino, Valeadi, Cardel y Altobi, en la inmensa comarca de Berástegui y Larrue, en la altura de Bedayo, son otros tantos montes que, como estribos y continuación de los Pirineos, separan á Guipúzcoa de Navarra. Todas estas montañas van á enlazarse, por la parte de Alava, con las de Achu-Arrain, Aritzgorri, San Adrián y Araoz, cuyas cordilleras, uniéndose con la montaña de Arlabán. constituyen la línea divisoria de aquella provincia y la de Guipúzcoa. Esta última está separada de la de Vizcaya por los montes de Udala, Elgueta, Gaztandola y Uzco, que, juntándose con las ramificaciones del mencionado monte de Arnó, cierran con el mar en la jurisdicción de Motrico. Las montañas y sierras que cruzan el interior de la provincia son tan numerosas, que bien puede considerársela como una cordillera continuada. De éstas se citan: el Uliamendi, que se eleva entre San Sebastián y Hernani; el de Santa Bárbara, en este último pueblo; el de Santiago, en la jurisdicción de Astigarraga; el de Adarra, en la de Adoain; el de Olcaza y Uzturre Aldava, en la de Villabona y Tolosa; el de Amasamendi, en la de Elduayen; el Hernio, de mayor altura que todos los confinantes, situado en el centro del territorio, entre las orillas de Albistur y Asteasu; el Ilzarriz, elevadísimo también, entre las de Azpeitia, Azcoitia, Deva y Cestona; el de Azcárate, en la comarca de Elgoibar, y el de Erenza, en la de Deva. Todos estos montes, enlazándose con los de Elosua y los anteriormente mencionados de Uzco y Arnó, completan las ramificaciones de los Pirineos.

5. *Hidrografía.* — Además de los ríos Bidasoa y Ondárroa, que forman los puntos extremos por Oriente y Occidente de la provincia, confinando con Francia y Vizcaya, despréndense de las cordilleras y montañas que acabamos ligeramente de describir, otros varios, como el Deva, Urola, Oria, Urumea y un gran número de segundo y tercer orden, los cuales nacen al pie de la cordillera que separa esta provincia de las de Alava y Navarra; corren casi constantemente de Mediodía á Norte, y más ó menos engrosados, según la longitud y dirección de su curso, desaguan en el Océano, después de recorrer el mayor y más caudaloso de ellos una extensión de 61 kilómetros. Todos los ríos citados son vadeables, y se encuentran cruzados de numerosos puentes que facilitan las comunicaciones, siendo de notar que tanto éstos como las regatas y los arroyos que tienen su origen en Guipúzcoa, desembocan en el mar, sin regar siquiera ni un solo palmo de terreno de las demás provincias.

6. *Agricultura, caza y pesca.*—El suelo de este país, como puede deducirse de lo anteriormente expuesto, se presenta cortado en varias direcciones, y es mucho más áspero que el de Vizcaya: de aquí proviene el que sólo se presten al cultivo los trozos de tierra comprendidos en los angostos valles ó laderas suaves de los montes, quedando lo demás cubierto de bosques necesarios para las ferrerías, ó destinado para pastos, ó sin empleo por su aspereza y peñascales. Esto no obstante, el importantísimo ramo de la agricultura, venciendo todos los obstáculos que ofrece lo quebrado y reducido del terreno, ha progresado notablemente desde principios del presente siglo. Terminada la guerra de la independencia, multitud de brazos, que la paralización de la industria y del comercio había dejado ociosos, dedicáronse con tanto ahinco á roturar montes y desecar juncales y pantanos en las orillas de los ríos y algunos puntos de la costa, que en 1815 no quedaban ya eriales ni tierras calvas, habiendo ido de tal suerte en aumento las mejoras agrícolas que, dada la extensión de su territorio, casi podría asegurarse que no habrá otro en la Península más productivo. Los terrenos están siempre ocupados, y no sólo se siembra en las llanuras, sino en los huecos de los peñascos y hasta en las cuestas eminentes. Las numerosas montañas que atraviesan el territorio, cuya vegetación, salvas algunas excepciones, alcanza hasta lo más elevado de sus cumbres; la infinidad de ríos y arroyos que se deslizan por todas partes, y la multitud de arbolados y prados artificiales de perpetua verdura, sobre la que se destacan las paredes blanquísimas de sus alegres pueblos y caseríos, ofrecen á la vista del viajero una perspectiva sumamente agradable, un panorama pintoresco y encantador. Entre las principales producciones del país, figuran el trigo, en competencia con el de Navarra y Alava; algo de maíz, centeno y avena; exquisitas legumbres y hortalizas y el lino necesario, que se prepara, hila y teje por la propia familia del labrador. Los alrededores de los caseríos y las huertas particulares de muchos pueblos, están plantados de árboles frutales, como melocotones, abridores, ciruelas, guindas y cerezas; por la parte occidental de la costa, se cultiva la vid, de cuya uva se extrae un chacolí que se confunde con el vino de Burdeos, y por la oriental de la provincia, hermosos manzanos, de los que se hace sidra, que los habitantes beben con verdadero placer. Los viveros de fresnos, robles, castaños, hayas y nogales abundan en toda la comarca; como igualmente los pastos, que son sabrosos y facilitan la cría de los ganados lanar, caballar, vacuno y de cerda. Repartida una tercera parte de la población en los numerosos caseríos que ocupan toda la superficie del territorio, apenas queda á la caza el abrigo necesario donde poder ocultarse de la vista cotidiana del hombre: así sucede que aquélla es muy escasa, si se exceptúan las liebres, las zorras, los patos marinos, las perdices y algunas otras aves de paso. El ejercicio de la pesca es completamente libre para todos los naturales del país; aunque, por lo general, sólo se dedican á ella los que habitan en la costa. En ésta es abundante la de besugo, merluza, congrio, atún, bonito, sardina, anchoas, lobinas, lenguados, salmonetes, langostas, ostras y otras diversas especies de inferior calidad: en los ríos, los barbos, truchas, anguilas y salmones.

7. *Mineralogía.*—En las rocas de Guipúzcoa se encuentran ricas canteras de mármol, yeso, piedra arenisca para construcción, piedras de molino, litográfica, granítica y calcárea de primera calidad; grandes balsas de hierro arcilloso, silicatos, amianto, barita, plomo argentífero, cobre gris, granito, arcilla, cristales de roca y otros varios minerales generalmente diseminados en grandes masas calizas. Las fuentes medicinales de esta provincia son muy celebradas y concurridas, particularmente por los habitantes de la corte. En la aldea de Guesalibar se hallan las aguas sulfurosas de Santa Águeda, muy recomendadas por su probada virtud curativa; los baños de Arechavaleta, situados á corta distancia del camino real de Madrid á Francia, están considerados como los mejores en la clase de aguas hidro-sulfurosas; y los de Cestona, son utilísimos para ciertas enfermedades por la gran cantidad de cloruro y sulfato de sosa y algunos carbonatos de cal, sílice y otras substancias que contienen. Las aguas sulfurosas que manan de la fuente de San Juan, en las inmediaciones de Azevitia, producen excelentes resultados contra las erupciones cutáneas, catarros crónicos y otras dolencias; particularmente, las hemorroides; y las ferruginosas, abundan tanto en todo el territorio, que sólo en el término de Vergara se conocen de cinco á siete manantiales.

8. *Industria y comercio.*—La industria del país, reducida en otro tiempo á la pesca, elaboración del hierro y construcción de armas de fuego, ha recibido últimamente extraordinario impulso. Los 100.000 quintales de aquel mineral que anualmente se extraen de sus ricas minas, se emplean en la clavazón de todas clases, herraduras, calderas, armas, anclas, utensilios de cocina é instrumentos de labranza. El comercio del hierro, según cálculos aproximados, produce todos los años sobre 1.000.000 de pesetas, lo que prueba que el ramo de la herrería es el más importante de su industria. Este cuenta, además, con buenas fábricas de papel pintado, jabón, fósforos, sombreros, coches, pianos, tejidos de hilo y de algodón, velas de esperma, papel continuo, aparejos y velamen para los barcos, curtidos, paños, instrumentos de pesca y buenos astilleros para la construcción de buques de todos portes.

Los antiguos guipuzcoanos—á cuyo

carácter laborioso y activo hay que unir una intrepidez y destreza universalmente reconocidas—dedicados de lleno á la navegación, desde los tiempos más remotos, lograron conquistarse un glorioso renombre por su floreciente comercio, sus arriesgadas expediciones marítimas é importantísimos descubrimientos. Las especulaciones mercantiles, que entre sus moradores debieron su origen á la pesca, llegaron á ser de la mayor consideración á mediados del siglo XII, como lo prueba el famoso *fuero de San Sebastián*, otorgado por el rey Don Sancho de Navarra. Las telas de lana y lino, los paños, los cueros, las pieles de ciervo, el hierro, el estaño, el cobre, el incienso, la cera, la pimienta y otros varios artículos que el citado documento expresa, eran en aquella época objeto de continuo tráfico en San Sebastián, primera población marítima de GUIPÚZCOA, en cuyo puerto se estableció el más antiguo de los almirantazgos. El cabotaje, que se extendía por el canal de la Mancha y costa del Mediterráneo, era muy activo; pero nada contribuyó tanto á la riqueza del país como la pesca de la ballena. Este artículo de comercio llegó á adquirir tal importancia que, para perpetuar su recuerdo, se acordó que la figura de aquellos enormes cetáceos fuese esculpida en los escudos de armas de Fuenterrabía, Guetaria y Motrico. Entre los muchos excelentes servicios que, en el siglo XIII, prestaron los vascongados á la corona de Castilla, merece especial mención el apresto en sus puertos de la importante escuadra que tuvo á sus órdenes el almirante Bonifaz, cuando ocurrió el sitio de Sevilla. *La Crónica general de España*, de DON ALFONSO *el Sabio*, dice sobre este particular: que hallándose en Jaén el santo rey Don Fernando, llamó á Ramón Bonifaz «é »de que ovo sus casas con el fabrado »mandol luego tornar á presa é que »fuese guisar naves é galeras á Viz»caya é la mayor flota que pudiese é »mejor guisada é que se viniese con »ella para Sevilla.» Estas palabras de Don Alfonso revelan evidentemente, no sólo el poderoso auxilio que los buques vascongados prestaron á los reyes de Castilla en sus expediciones de la primera mitad del siglo XIII, sino también los grandes adelantos que aquéllos habían hecho en la construcción naval. En el siglo XIV, la numerosa marina mercante de GUIPÚZCOA frecuentaba los puertos de Francia, Inglaterra, Países Bajos, Portugal, Galicia, Andalucía y Cataluña; su comercio era opulentísimo, y su tráfico con los reinos de Castilla, Aragón y Navarra, considerable. La importancia y poderío crecientes de las Provincias Vascongadas despertaron los celos de la Inglaterra, su rival, declarándose entre aquéllas y esta envidiosa y sagaz nación una guerra encarnizada. Y es verdaderamente admirable y digna de encomio la perfecta unión que reinó siempre entre los pueblos del litoral de Castilla y los de Vizcaya y GUIPÚZCOA, en todas las empresas, tratados y sucesos que tuvieron lugar entonces, protegiéndose y amparándose constantemente, sin que la rivalidad ó la envidia llegara nunca á manifestarse en sus generosos pechos. «Así, dice un historiador, crearon una fuerza marítima que hizo frente á las poderosas armadas de la Inglaterra. Así elevaron su comercio á un alto grado de esplendor. Así, finalmente, vieron respetado su nombre y temido su poder.» El descubrimiento de la isla de Terranova por los vascongados á fines del expresado siglo, proporcionó á éstos la pesca del bacalao, nuevo artículo de comercio que produjo á los guipuzcoanos y vizcaínos riquezas considerables. Don Antonio de Nebrija, hablando de la escuadra que se formó en 1481 para hacer la guerra contra los turcos, dice, en la *Crónica de los Reyes Católicos*, que Alfonso de Quintanilla y el provisor de Villafranca de Montes de Oca fueron enviados á los puertos de Vizcaya y GUIPÚZCOA «para que tomasen las naos que pu»diesen aber y la gente y vituallas y »armas y artillería que fuese necesa»ria... Porque los que moraban en el »condado de Vizcaya y en la provincia »de GUIPÚZCOA eran gente sabia en el »arte de navegar y esforzados en las »batallas marinas y tenían naves y »aparejos para ello, y en estas tres »cosas eran más instruídos que nin»guna otra nación del mundo...» Esta opinión de Nebrija viene á demostrar nuevamente la ventajosa opinión que en el siglo XV se tenía también de la destreza y bravura de los vascongados, opinión legítimamente adquirida por sus alentados esfuerzos y relevantes servicios prestados á los monarcas de Castilla. El comercio de GUIPÚZCOA continuó en el siglo XVI tan floreciente como en el anterior. Las expediciones que salían todos los años del puerto de Pasajes regresaban cargadas con la pesca de bacalao que hacían en el banco de Terranova, y con las grasas de ballenas, cuyas barricas se vendían á 24 y 30 escudos de plata: el tráfico de la lana que, procedente de Castilla, Aragón y Navarra, llegaba á GUIPÚZCOA, para ser exportada al Norte por San Sebastián y Deva, era importantísimo, y la construcción de toda clase de buques seguía con la misma actividad en los astilleros de Pasajes, en donde se equipaban las escuadras más poderosas del Océano. A principios del siglo XVII el comercio de GUIPÚZCOA alcanzaba su último grado de esplendor y de grandeza; pero como provincia española, no pudo menos que experimentar las vicisitudes y resentirse de la decadencia de la nación. La famosa compañía guipuzcoana de Caracas, establecida en los comienzos del siglo XVIII, que tan pingües beneficios proporcionó á España y tan útiles servicios prestó en América, fué la última gloria que alcanzó aquella temible y potente marina. A mediados del presente siglo, empezó á decrecer visiblemente el tráfico de lanas, y el del bacalao le hacían ya exclusivamente los ingleses en los puertos de Andalucía. Hoy el movimiento comercial de GUIPÚZCOA, que no es ni sombra de lo que fué en los pasados tiempos, está simplemente reducido á la exportación de harina de trigo, herraje, jarcias, hierro en barras, clavazón, armas blancas y de fuego, é importación de bacalao, azúcar, cacao de Caracas y de Guayaquil, tejidos de cáñamo, lino, lana y seda.

9. *Instrucción pública.*—Si la instrucción debe considerarse como la rama de la administración que mejor puede servir de termómetro para graduar la civilización de un pueblo, no cabe duda ninguna de que GUIPÚZCOA ocupa, en este concepto, un lugar preferente entre las demás provincias españolas, pues apenas se encontrará en ella un solo rincón en donde no se enseñen, cuando menos, los rudimentos de la lectura y escritura.

10. *Idioma.*—El vascuence, idioma antiquísimo que carece de artículo y cuyos casos se distinguen por su terminación, como las lenguas muertas, es el lenguaje que en su niñez aprenden todos sus naturales, y el único que hablan los que por su educación ó falta de trato no han aprendido el castellano.

11. *Etnografía.*—Los guipuzcoanos son de agradable aspecto y de gentil disposición, afables, corteses y generosos con todo el mundo, particularmente con los forasteros, á quienes tratan con la mayor cordialidad y nobleza, pero duros é inexorables con sus enemigos. Aborrecen de tal modo los delitos y respetan de tal suerte la justicia, que rara vez ocurre causa para castigo extraordinario. Las mujeres son de hermoso semblante, de vivos colores, de tez blanquísima y hermosos cabellos, y graves, honestas, aseadas y varoniles; especialmente, las que habitan en la costa.—Entre las poblaciones de GUIPÚZCOA, llaman la atención: San Sebastián, capital de la provincia, cuya descripción hallarán los lectores en su letra correspondiente; *Tolosa*, ciudad grande, situada sobre el Oria, con 8.557 habitantes, calles rectas, buenas casas, fábricas de tejidos, sombreros, papel y armas, muchas herrerías y algún comercio; *Irún*, sobre una colina, á 3 kilómetros del Bidasoa, con 8.519 habitantes, abundante pesca de salmones y un puente de madera por el que se pasa á Francia; *Oñate*, residencia de la llamada corte de Don Carlos, durante la guerra civil de los siete años, con 7.477 almas y manufacturas de hierro; *Azpeitia*, en una hermosa llanura regada por el Urola, circuída de montañas, en cuyos alrededores se halla el santuario de San Ignacio de Loyola, fundador de la famosa Compañía de Jesús, con 6.379 habitantes, fabricación de clavos, quincallería, bue-

nas canteras, excelentes pastos y una fuente de agua mineral; *Vergara*, villa memorable por el convenio de su nombre, que puso término á la primera guerra civil, colocada en un ameno valle, con 5.726 almas, fábricas de utensilios de labranza y un real seminario científico industrial muy acreditado; *Azcoitia*, sobre el Urola, con 4.901 almas, canteras de jaspe, buenos edificios y aguas termales sulfurosas y ferruginosas en las cercanías; *Oyarzún*, sobre la margen derecha del río del mismo nombre, con 3.818 habitantes y explotación de minas de hierro, estaño, plomo y cobre; *Fuenterrabía*, plaza fuerte y puerto, con 3.515, elaboración de sombreros y de chocolate, y comercio de sardina y anchoas; *Elgoibar*, asentada sobre las orillas del Deva, á 59 kilómetros de Vitoria, con 3.391 almas, hospital notable, fábrica de cañones, de fusiles y de escopetas, y exportación de hierro, acero y lana; *Motrico*, patria de Cósme de Churruca, que, en 1788, reconoció el estrecho de Magallanes, situada sobre la embocadura del Deva, en el golfo de Gascuña, con 3.316 almas, mucha pesca y puerto de algún comercio; *Deva*, en la costa, con 3.265, iglesia parroquial notable, comercio de pescado y de productos agrícolas de la comarca; *Hernani*, villa edificada sobre la pendiente de la montaña de Santa Bárbara, con 3.214 habitantes, herrerías, fábricas de fósforos, tejidos de telas y exportación de hierro y madera; *Pasajes*, á 8 kilómetros de la frontera de Francia, al pie del monte Jaitzquibel, sobre una bahía espaciosa y segura, con 2.884 almas, buen puerto, astillero y abundante pesca; *Mondragón*, con 2.833, minas de hierro barnizado, del que se saca excelente acero, y una cueva con curiosas cristalizaciones en sus cercanías; *Andoain*, villa colocada sobre la ribera derecha del Oria, á 10 kilómetros de San Sebastián, con 2.436 habitantes; *Cestona*, con 2.469, y *Arechavaleta*, con 1.819, célebres ambas por sus baños minerales; *Rentería*, próxima al mar, con 1.578 almas y elegante caserío; *Guetaria*, con 1.013 y puerto de algún comercio; *Plasencia*, con 624, y acreditadas fábricas de armas de fuego y relojes de bronce; y *Salinas*, con 239 habitantes y minerales de sal.

12. *Historia.*—En varios documentos de fecha muy antigua, suena esta provincia con el nombre de *Ipuzcoa*, y en otras escrituras; particularmente, en la *Crónica general* de Don Alfonso el *Sabio*, aparece bajo la denominación de *Lipuzcoa;* pero ninguno de los autores que se han ocupado del asunto, han conseguido fijar con exactitud la época en que empezó á llamarse Guipúzcoa. En cuanto á su origen, Plinio, Mela y Ptolomeo hacen mención de los várdulos que habitaron este país, á cuyas ciudades dan los nombres de *Morosgi, Menosca, Vespenes, Gebalo, Gabalæca, Tulonium, Alba, Segoutia, Paranuca, Tritium, Tuboricum y Tabuca.* Según el primero de los geógrafos citados, catorce eran los pueblos várdulos que acudían al convento jurídico de Clunia, de los cuales, añadiendo á los nombrados los tres que figuran en el *itinerario* de Antonino, *Beleia, Araceli y Alautone,* sólo resta uno desconocido. Anteriormente á las relaciones de estos escritores, nada se sabe tampoco de este país, que aquéllos consideraban ya bajo el dominio de los romanos. Tal era el estado de estos pueblos, cuando les acometieron bruscamente los várdulos, alanos, suevos, silingos, y, más tarde, los godos. Destruída por los árabes la monarquía hispano-goda, renació en este país la primitiva libertad várdula, que no logró nunca destruir el islamismo. De los musulmanes, pasó Guipúzcoa á poder de los reyes de Navarra, según opinión de algunos historiadores; y en el año 1200 quedó incorporada á la corona de Castilla—de la cual no ha vuelto á separarse desde entonces—entregándose voluntariamente al rey Don Alonso VIII, quien prometió á los guipuzcoanos respetar los fueros, libertades y exenciones de que venían gozando desde tiempo inmemorial, como lo prueba el contexto de una real cédula de Fernando VI, fechada en el Buen Retiro á 8 de Octubre de 1752, que dice así: «Me hizo presente el Conse»jo, en consulta de 6 de Junio de este »año, las circunstancias que ocurren »en esta provincia que tanto han mi»rado siempre los señores reyes, mis »gloriosos primogenitores, para no »permitir novedad alguna turbativa »del pacífico estado y buen gobierno »que ha tenido con sus fueros, privi»legios, usos y costumbres, pues las »hechas ó intentadas en varios tiem»pos, las reformaron luego que recla»mó de ellas la provincia, dejándola »en su entera exención y libertad; con »que siendo de libre dominio, se en»tregó voluntariamente al Señor Don »Alonso VIII, llamado *el de las Navas,* »el año 1200, bajo los antiguos fue»ros, usos y costumbres con que vi»vió desde su población, y en que »continuó hasta que ella misma pidió »al mismo rey Don Enrique II se re»dujesen á leyes escritas, de que se »formó el volumen que tienen de sus »fueros impresos, con pública autori»dad y real aprobación.» De todos los monarcas de Castilla, el que más atendió al engrandecimiento de Guipúzcoa fué Don Alonso XI, á cuyo impulso deben su origen numerosas villas. En 29 de Septiembre de 1321, tuvo lugar la famosa batalla de Beotivar, en la que los guipuzcoanos, capitaneados por Gil López de Oña y Larrea, destruyeron á los navarros, franceses y gascones, quienes, conducidos por Ponce Morentain, vizconde de Aria y gobernador de Navarra, bajo el reinado de Carlos I, habían incendiado á Berástegui y Gaztelu. Esta ruidosa acción proporcionó á los primeros un rico botín que se calcula en más de 100.000 libras de moneda de Francia. Los servicios que los guipuzcoanos prestaron en la célebre batalla del Salado y en el cerco de Algeciras, son igualmente elogiados por los historiadores. Durante el reinado de Don Juan I tomaron mayor incremento en esta provincia aquellas guerras civiles y discordias intestinas que dividieron los pueblos y las casas mayores en los dos famosos bandos de *oñezinos y gamboínos*, cuyo origen atribúyese vulgarmente á quimeras de poca entidad en el campo de Uribarrigamboa, sobre si se había de llevar en las manos ó sobre los hombros el gran cirio por los diputados de las tres provincias Vascongadas. Estos disturbios, que se propagaron desde Vizcaya hasta Guipúzcoa, se complicaron doblemente con los ruidosos litigios promovidos por la villa de Rentería á la de San Sebastián sobre el puerto y canal de Pasajes. Para cortar de raíz estas intestinas discordias, se reunió junta general en San Sebastián, el último día del mes de Febrero del año de 1379, cuya junta, presidida por el merino mayor de la provincia, el erudito don Pedro López de Ayala, formó varias ordenanzas, que fueron confirmadas por el rey Don Juan I, en la ciudad de Burgos, á 18 de Septiembre del mismo año, de las cuales se citan como más notables: «Que »ningún vecino ni morador de las di»chas villas é lugares de la dicha »tierra de Guipúzcoa, nin de ningu»na de ellas non entre en treguas al»gunas de los bandos de Oña y de »Gamboa, nin de otros cualesquier »escudero de la dicha tierra; é si lo »ficiere, que peche en pena al nuestro »merino seiscientos maravedís... Que »si los bandos de Oña é Gamboa, é »otros escuderos de la dicha tierra »ovieren asonadas entre sí ó con otros, »ningunos nin algunos de dichos ban»dos que morasen en las dichas villas »é lugares de dicha tierra, non sean »osados de ir á las dichas asonadas »nin á algunas de ellas con sus cuer»pos nin otrosí de les dar á los dichos »escuderos, nin prestar armas, nin »otra ayuda ni favor.» Por los años de 1448, las funestas facciones oñecina y gamboína continuaban ensangrentando el suelo de la provincia, cuyos alborotos subieron de punto en los comienzos del reinado de Don Enrique IV, sin que las leyes de la hermandad, recientemente confirmadas, ni todo el celo desplegado por las repúblicas unidas bastasen á contener la audacia de los parientes mayores, quienes encastillados en sus torres y fortalezas, y seguidos de sus parcialidades respectivas, arruinaban y destruían el país, derramando sangre, incendiando pueblos, saqueando casas y talando campos. Enterado el rey de estos desórdenes, se personó en Guipúzcoa, en Febrero de 1457, y después de recorrer todo el territorio, mandó derribar todas las casas fuertes de esta provincia y de la de Vizcaya, y salir desterrados para Este-

pona y otros varios puntos á cuantos aparecieron como promovedores de tan escandalosos disturbios. Los títulos de *noble* y *leal*, que ostenta esta población, le fueron otorgados, en 1466, por Don Enrique, á los cuales añadió luego Carlos V el aumentativo *muy*. De regreso en Guipúzcoa, por los años de 1470, don Pedro de Avendaño y don Juan Alonso de Múxica, á quienes el conde de Haro había desterrado de orden del monarca, como principales cabezas de los bandos oñecino y gamboíno, suscitáronse nuevas turbulencias, que dieron por resultado la célebre batalla de Munguía, en la que fué vencido el de Haro por su rival el conde de Treviño, partidario y favorecedor de los Múxica y Avendaño. Informado el rey del caso, marchó á Orduña, llamó á los condes, les dió orden de que abandonasen á Vizcaya y Guipúzcoa en el término de tres días, y revocó los poderes que había dado al de Haro para que gobernase la provincia. Durante el reinado de los Reyes Católicos, distinguiéronse los guipuzcoanos en el ruidoso combate de las Haciñas de Herreros; en el cerco del castillo de Burgos; en los diferentes sitios que sufrió Fuenterrabía por el ejército francés, en cuya guerra, dice la *Crónica:* «mostráronse los guipuzcoanos leales á su rey, esforzados en las peleas y liberales de sus bienes, pues que mantuvieron la guerra á sus propias expensas;» y en la expedición marítima llevada á cabo contra los pueblos de la costa de Galicia, que se mostraban rebeldes á los monarcas Católicos por seguir el partido de Don Alonso V de Portugal. Bajo el gobierno de Doña Juana repitió Guipúzcoa las famosas hazañas y gloriosos hechos que han inmortalizado su nombre. En la guerra contra Navarra, en 1512, fué teatro esta provincia de varios acontecimientos. En Noviembre de dicho año, el duque de Angulema hizo entrar en el territorio guipuzcoano al duque de Borbón y á Lautrech, quienes, después de incendiar á Irún, Oyarzún, Rentería y Hernani, pusieron sitio á San Sebastián, cuyos habitantes se defendieron bizarramente contra varios asaltos; pero al mes siguiente eran derrotados los franceses por los guipuzcoanos en los montes de Velate y Elizondo, del valle de Baztán, á tiempo que aquéllos se retiraban del cerco de Pamplona. En premio de esta brillante acción, la reina Doña Juana, por cédula despachada en Medina del Campo á 28 de Febrero de 1513, autorizó á esta provincia para que añadiese al escudo de sus armas un cuartel que representase las dos piezas de artillería que habían sido tomadas al enemigo en aquella gloriosa jornada, las cuales fueron conducidas en triunfo á la ciudad de Pamplona. En 1521 se apoderaron los franceses del castillo de Beovia, sobre el Bidasoa, y de Fuenterrabía; pero fueron derrotados por los guipuzcoanos en 30 de Junio en la montaña de Aldave, con una pérdida de más de 2.800 hombres, y recobrada Fuenterrabía en Marzo de 1524. A partir de esta fecha, los leales y valientes guipuzcoanos han seguido demostrando el mismo celo, valor y patriotismo que en otras ocasiones, particularmente cuando se ha tratado de defender, en tiempo de guerra, las plazas de su hermoso territorio.

Etimología. Latín *Guipuscoa, æ.*

Guipuzcoano, na. Adjetivo. El natural de la provincia de Guipúzcoa ó lo perteneciente á ella.

Guiquilité. Masculino americano. Añil, por la planta.

Guira-cántara. Masculino. *Ornitología.* Especie de pájaro del Brasil.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Guirigay. Masculino. Lenguaje oscuro y de dificultosa inteligencia.

Etimología. Palabra de fantasía.—«Lenguaje oscuro, confuso y de dificultosa inteligencia; y así común y familiarmente se dice: No entiendo estos *guirigayes.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Guirindola. Femenino. Chorrera en la camisola.

Guiriote. Masculino. Especie de tambor usado por los negros.

Guirnalda. Femenino. Corona abierta tejida de flores, hierbas ó ramas con que se adorna la cabeza. ‖ Anticuado. *Milicia.* Especie de rosca embreada y dispuesta en forma de guirnalda, que se arrojaba encendida desde las plazas para descubrir los trabajadores de noche. ‖ Anticuado. Cierto tejido de lana basta.

Etimología. 1. Radical *guir*, variante de *gual*, del árabe *huad*, mano. (Doctor Rosal.)

2. *Guirnalda*, por *giranda*, puesto que da un *giro* á la cabeza. (Monlau.)

3. Medio alto alemán *wierelen*, bordar; *wiara*, corona. (Littré.)

1. El germánico *wiara*, corona, representa *guiara, gara*, en el latín de la Edad media y en el romance.

2. Añadamos á *guiara, gara*, el sufijo *andus*, ando, y tendremos *guiarandus, garandus*, tema simétrico del bajo latín *gallandus*, que se halla en Du Cange, de donde proceden todas las formas de las lenguas romanas.

3. El latín bárbaro *gallandus* es paralelo del antiguo francés *galende*, guirnalda, que se encuentra en el romance de la Rosa: «d'un fil d'or estoit *galendée;*» «estaba bordado, á guisa de *guirnalda*, con un hilo de oro.»

4. *Galendée* representa la forma femenina de *galendé*, participio pasivo de *galender*, tema verbal de *galende*, guirnalda.

5. De este origen vienen las formas francesas *galandage, garlandage*, simples variantes del antiguo *galende*, guirnalda.

6. Pero lo que decide la cuestión en favor de la etimología de Littré, es el antiguo nombre de una de las calles de París. Este nombre era *Guellande, galande*, guirnalda, perfectamente paralelo del latín bárbaro *gallandus*, forma intermedia entre el germánico y el romance. Partiendo de la raíz germánica, la derivación es la siguiente:

Derivación. — Medio alto alemán *wiara*, corona: bajo latín, *gallandus;* francés del siglo XII y XIII, *galende*, simétrico de las formas *guellande, galande, galandage;* moderno, *guirlande;* italiano, *ghirlanda;* portugués, *guirlanda;* provenzal, *garlanda, guarlanda;* catalán, *garlanda, guirlanda, guirnalda.*—Atendidas las formas del bajo latín y del romance, la interpretación de Rosal no es admisible.—«E dijo que facía al dicho Infante Don Ferrando duque de Peñafiel, é por lo mostrar así, tomó una *guirnalda* de aljofar, é pusogela en la cabeza.» «Bien se entiende que lo que el Autor llama *guirlanda* ahora se dice *coronel.* Y que fuese usansa de traer los reyes en este tiempo *guirnaldas* algunas veces, en lugar de otro traje de cabeza, parece por el mismo don Pedro López de Ayala, en el año 1399, que es el quinto del rey Don Enrique III, en el capítulo que trata de las vistas que hubo entre los reyes de Francia é de Inglaterra.» *(Crónicas de los reyes de Castilla, corregidas y anotadas por* don Eugenio de Llaguno Amírola, *Crónica de Don Juan I, página 305.)*

Guirnaldar. Activo. Coronar con guirnalda.

Guirnaldilla, ta. Femenino diminutivo de guirnalda.

Guirnaldeta. Femenino diminutivo de guirnalda.

Güiro. Masculino americano. Fruta de olor desagradable y gusto amargo, que produce un bejuco muy parecido en sus hojas á la calabaza. ‖ Coger el güiro á alguno. Frase familiar americana. Descubrir lo que alguno quisiera tener oculto.

Guirón. Masculino. Nombre que suele darse en los mares de Levante á cada una de las dos redes que forman parte de la manga de otra red mayor, llamada tartana.

Guis. Masculino anticuado. Guisa, manera, forma.

Guisa. Femenino anticuado. Modo, manera ó semejanza de alguna cosa. ‖ Anticuado. Voluntad, gusto, antojo. ‖ Anticuado. Clase ó calidad. ‖ A guisa, de tal guisa, en tal guisa. Modo adverbial. A modo, de tal suerte, en tal manera. ‖ A la guisa. Modo adverbial anticuado. A la brida. ‖ De guisa. Anticuado. Con condición, de manera.

Etimología. Antiguo alto alemán *wisa;* moderno, *weise;* italiano, *guisa (güisa);* portugués y provenzal, *guisa;* catalán antiguo, *guisa;* francés, *guise.*

Guisadamente. Adverbio de modo anticuado. Cumplidamente, regladamente.

Etimología. *Guisada* y el sufijo adverbial *mente.*

Guisadico, llo, to. Masculino diminutivo de guisado.

1. **Guisado, da.** Adjetivo anticuado. Util ó conveniente. ‖ Anticuado. Se aplicaba á la persona bien pareci-

da y dispuesta. ‖ Anticuado. Dispuesto, preparado, prevenido de lo necesario para alguna cosa. ‖ Anticuado. Justo, conveniente, razonable. Usábase también como sustantivo masculino. ‖ Masculino. La vianda compuesta y aderezada con caldo, especias ú otras cosas. ‖ *Germanía.* La mancebía. ‖ ESTAR UNO MAL GUISADO. Frase familiar. Estar disgustado, displicente, desazonado.

ETIMOLOGÍA. *Guisar:* catalán, *guisado,* sustantivo.

2. Guisado, da. Participio pasivo de guisar.

ETIMOLOGÍA. *Guisar:* catalán, *guisat, da.*

Guisador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que guisa la comida.

Guisamiento. Masculino anticuado. El aderezo, disposición ó compostura de alguna cosa.

Guisandero, ra. Masculino y femenino. La persona que guisa la comida.

ETIMOLOGÍA. *Guisar:* catalán, *guisador, a.*

Guisantal. Masculino. Tierra ó heredad poblada de guisantes.

Guisante. Masculino. Legumbre de figura redonda, menor que el garbanzo: críase en unas vainillas verdes. ‖ La planta hortense que produce este fruto; es delgada y ramosa; crece hasta la altura de vara y media, sobre todo si se la sostiene con una estaca.

ETIMOLOGÍA. *Guisar.*

Guisar. Activo. Aderezar, componer y sazonar la comida. ‖ Metáfora. Ordenar, componer alguna cosa. ‖ Anticuado. Adobar, escabechar ó preparar las carnes ó pescados para su conservación. ‖ Anticuado. Cuidar, disponer, preparar. ‖ JUAN PALOMO; YO ME LO GUISO Y YO ME LO COMO. Refrán con que se censura al egoísta, que no cuenta con nadie para partir el provecho de lo que hace.

ETIMOLOGÍA. *Guisa:* catalán, *guisar.* GUISAR no es más que dar á las cosas SU GUISA, como si dijéramos su manera, su aliño, su punto, su arte.

Guisardo. Masculino. Partidario del duque de Guisa.

Guisarma. Femenino. BISARMA.

Guisasal. Masculino americano. El terreno cubierto de guisasos.

Guisaso. Masculino americano. Nombre genérico de varias plantas erizadas de espinas, y de sus frutos.

Guiso. Masculino. La composición ó salsa con que se dispone la vianda para aderezarla y sazonarla.

ETIMOLOGÍA. *Guisar.*

Guisopillo. Masculino. HISOPILLO.

Guisote. Masculino. Guisado ordinario y grosero, hecho con poco cuidado.

ETIMOLOGÍA. *Guiso.*

Guit-guit. Masculino. Especie de pájaros silvanos de la América meridional.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena;* onomatopeya del grito del pájaro.

Guita. Femenino. Cuerda delgada de cáñamo.

ETIMOLOGÍA. «Y de allí *guita* (del arábigo *huad,* mano, romanceado en *guad, guid, gui),* hilo manual.» (DOCTOR ROSAL.)

1. Esta etimología no puede admitirse. Nuestra *guita* es el latín *vitta,* venda, faja ó listón de que se servían para entretejer los cabellos, coronas y guirnaldas; así como para adornar las aras y las víctimas.

2. Y el latín *vitta* es el sanscrito *vatas,* ligadura, del verbo वट् वट् *(vat),* atar, rodear.

3. *Vitta* representa una forma simétrica de *vīmen,* mimbre, que es el sanscrito *vaiman,* tejido, correspondiente á la misma raíz. Esto quiere decir que el latín *viēre,* atar, está en relación con la raíz sanscrita *vat,* ligar, circuir; no con el griego μιω *(miō),* cuya cita hallamos en el *Diccionario* de los eruditos De Miguel y Morante. *(Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Guitar. Activo. Coser y labrar con el hilo llamado guita.

Guitarra. Femenino. Instrumento músico de madera, de cuyo cuerpo, que es hueco y en su mitad forma una como cintura, sale un mástil con trastes que contiene el diapasón: ordinariamente se compone de cinco ó seis órdenes de cuerdas. ‖ Especie de maza de madera con que se quebranta y muele el yeso hasta reducirlo á polvo. ‖ ESTAR BIEN Ó MAL TEMPLADA LA GUITARRA. Frase. Estar alguno de buen ó mal humor. ‖ ESTAR UNA COSA PUESTA Á LA GUITARRA. Frase metafórica. Estar puesta con primor, conforme al arte, al uso ó á la moda. ‖ OTRA COSA ES CON GUITARRA. Expresión familiar con que se reprende al que se gloría de hacer una cosa que se cree prudentemente no lo haría si llegase lance y ocasión de ejecutarla. ‖ PEGAR Ó VENIR COMO GUITARRA EN UN ENTIERRO. Se dice de una cosa que no cuadra con la sazón en que se emplea. ‖ SER BUENA GUITARRA. Frase metafórica y familiar. SER BUENA MAULA.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego κιθάρα *(kithāra):* latín, *cĭthăra.* (LITTRÉ.)

2. Hebreo *kinnor, chinnor:* árabe, *kinnar.* (*Cita de* MONLAU.)

3. Arabe *guiatra,* guitarra. (LEÓN HUGONET.)

4. El vocablo griego produjo la forma italiana, mientras que los demás vocablos del romance vienen directamente del radical arábigo.

Derivación 1.ª Griego *kithāra:* italiano, *chitara (guitara).*

Derivación 2.ª Arabe *guiatra:* portugués y catalán, *guitarra;* provenzal, *guitara;* francés, *guitare.*—«De tal manera tocaba la GUITARRA Lope, que decían que la hacía hablar.» (MIGUEL DE CERVANTES, *Novelas.)*—«No ESTAR TEMPLADA LA GUITARRA. Phrase que significa que alguno está dessazonado y de mal humor.»

Guitarrazo. Masculino. El golpe dado con la guitarra.

Guitarrear. Neutro. Tocar la guitarra.

Guitarrería. Femenino. La fábrica ó la tienda en donde se venden guitarras.

ETIMOLOGÍA. *Guitarra:* francés, *guitarerie.*

Guitarrero. Masculino. El que hace, compone y vende guitarras. ‖ Masculino y femenino. El que toca la guitarra.

ETIMOLOGÍA. *Guitarra:* catalán, *guitarrer, a.*

Guitarresco, ca. Adjetivo familiar. Lo que pertenece ó se refiere á la guitarra.

Guitarrilla. Femenino diminutivo de guitarra.

ETIMOLOGÍA. *Guitarra:* catalán, *guitarreta.*

Guitarrillo. Masculino. Guitarra muy pequeña. TIPLE.

Guitarrista. Masculino. El que toca por oficio la guitarra. ‖ El que con frecuencia toca la guitarra y es buen aficionado.

ETIMOLOGÍA. *Guitarra:* francés, *guitariste;* italiano, *chitarrista;* catalán, *guitarrista.*

Guitarro. Masculino. GUITARRILLO.

ETIMOLOGÍA. *Guitarra:* catalán, *guitarró.*

Guitarrón. Masculino aumentativo de guitarra. ‖ Metafórico y familiar. Hombre sagaz y picarón.

ETIMOLOGÍA. *Guitarra:* catalán, *guitarrasa.*

Guite. Masculino anticuado. GUITA.

Guito, ta. Adjetivo. Provincial Aragón. Que se aplica al macho, mula ú otro animal de carga falso.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *guit, guita; s'aplica á la cabalcadura que tira cossas;* «aplícase á la cabalgadura que tira coces.»

Guitón, na. Adjetivo. El pícaro pordiosero, que con capa de necesidad anda vagando de lugar en lugar, sin querer trabajar ni sujetarse á cosa alguna. ‖ Anticuado. Especie de moneda que servía para tantear.

ETIMOLOGÍA. 1. *Guito:* francés, *gueux,* mendigo, calificación, no tanto de piedad como de desprecio; holandés, *guit,* pícaro.

2. La interpretación de Covarrubias no es aceptable: «Covarrubias cree que esta voz sale del griego *chitón,* que significa camisa basta, por ser este el traje en que regularmente andan.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Guitonazo, za. Adjetivo aumentativo de guitón.

Guitonear. Neutro. Andarse á la briba sin aplicarse á ningún trabajo.

ETIMOLOGÍA. *Guitón:* francés, *gueuser.*

Guitonería. Femenino. La acción y efecto de guitonear.

ETIMOLOGÍA. *Guitón:* francés, *gueuserie.*

Guitoniano, na. Adjetivo. Propio del químico Guitón de Morveau, ó inventado por él.

Guitoniense. Adjetivo. GUITONIANO.

Guizgar. Activo. Enguizgar.

Guizot (Francisco Pedro Guillermo). Célebre historiador, literato, jurisconsulto y hombre de Estado francés, que nació en Nimes en 1787 y murió en 1874. Era descendiente de una familia protestante, y su padre, distinguido abogado, murió en el cadalso en 1794, á causa de su resistencia á los excesos de la revolución. Obligada su madre á refugiarse en Ginebra, hizo que su hijo recibiera allí una esmerada educación. Calmada la excitación revolucionaria, volvió á París, donde, en 1805, se recibió de abogado, entrando al año siguiente, en calidad de preceptor, en casa de Stapfer, antiguo enviado de Suiza en Francia. Esta situación le permitió dedicarse con grande ahinco al estudio de los autores de la antigüedad clásica y de los alemanes ilustres. Admitido en los salones de Snard, uno de los últimos asilos del espíritu literario del siglo xviii, Guizot conoció allí á Paulina de Meulán, que escribía en *El Publicista* y que, en reconocimiento á la colaboración que durante una larga enfermedad le prestó, debía darle en 1812 su mano de esposa, á pesar de su diferencia de edades. Aquí da principio la gran actividad intelectual del personaje de esta biografía, la cual nos ofrece un carácter tan singular como complicado, puesto que representa una mixtura de pasión, de fiebre y de sistema. Dentro de aquella confusión indefinible, se disputan la preferencia el impulso de la vocación, el dominio del genio, la esclavitud del rito, el vasallaje de la costumbre y la intolerancia del genial. Guizot se diluía en el filósofo, en el diplomático, en el anacoreta, en el curial, en el erudito, en el maestro, en el apóstol, en el fraile. Es positivamente uno de los temperamentos más universales de nuestro siglo. Después de pertenecer sucesivamente á la redacción de *El Publicista*, de *La Gaceta de Francia*, de *El Mercurio* y de los *Archivos literarios*, publicó su *Diccionario de sinónimos franceses; Del estado de las Bellas Artes en Francia*, con motivo de la exposición artística de 1810; una edición anotada de la *Historia de la decadencia y caída del imperio romano*, de Gibbon; la *Vida de los poetas franceses del siglo de Luis XIV*, obra refundida en 1852 con el título de *Corneille y su tiempo*, y los *Anales de la educación*, continuados después hasta 1815. La traducción de la obra alemana de Rehfnes sobre España, es bastante anterior á esta época, puesto que data de 1808. Estas obras atrajeron la atención de M. de Fontanes, que, después de haber confiado á Guizot el cargo de suplente en la cátedra de historia que Lacretelle desempeñaba en la Facultad de Letras, la dividió en dos para darle la de historia moderna. Un hecho llamó profundamente la atención, al tomar posesión de su investidura escolástica. El discurso de apertura del curso de cada nuevo profesor debía contener un elogio del emperador, jefe del Estado: Guizot no consintió en someterse á esta costumbre. Con el año de 1814 comenzó su vida política. Por recomendación de Royer-Collard, su colega en la Facultad, fué nombrado, después de la caída del imperio, secretario general del ministerio del Interior, cuando tenía 27 años, y en 1814, censor real, en virtud de un decreto de 24 de Octubre, expedido con el objeto de asegurar la ejecución de una ley contra la prensa. A la vuelta de Napoleón (durante los Cien Días) volvió á ocupar su cátedra de historia moderna; pero este segundo magisterio terminó en breve, puesto que en Mayo de 1815 se reunió en Gante con la corte de Luis XVIII. Este viaje á la corte fué juzgado con criterios distintos: para el partido liberal, era una traición disimulada; para Guizot, era el único medio de evitar que los realistas ultramontanos hicieran imposible una restauración, en que el monarca diera una carta inspirada por ciertos principios liberales. Guizot volvió á Francia con los Borbones, ocupó por espacio de algunos meses el puesto de secretario general del ministerio de Justicia con Barbé-Marbois, y se retiró al mismo tiempo que éste, con motivo de las matanzas del Mediodía (1816). Entonces fué cuando publicó su obra: *Del gobierno representativo y del estado actual de Francia*, que no fué otra cosa que el manifiesto de los realistas constitucionales, fundamento del partido *doctrinario*, conocido en aquella época con el nombre del *justo medio (juste milieu)*, del cual había de ser el gran campeón en compañía de Royer-Collard. La redacción de la memoria que el ministro Decazes presentó á Luis XVIII, pidiendo la disolución de la Cámara, le valió el nombramiento de consejero de Estado. En este puesto contribuyó á la elaboración de la ley electoral de 1817, y á las de reclutamiento y represión de la prensa en 1819, siendo elevado al cargo de director de la administración departamental y municipal. A la caída del ministerio Decazes, á consecuencia del asesinato del duque de Berry, Guizot hizo dimisión de sus funciones, no conservando otro título que el de catedrático; mas como no por esto renunciara á los debates políticos, publicó entonces las siguientes obras: *Del gobierno de la Francia después de la restauración*, 1820; *De las conspiraciones y de la justicia política*, 1821; *De los medios de gobierno y de oposición en la situación actual*, 1821, y *De la pena de muerte por delitos políticos*, 1822. Privado de su cátedra en el mismo año, á causa de su liberalismo, por el ministerio Villéle, se consagró completamente á los trabajos históricos y literarios. A este fecundo y admirable período de su vida corresponden: una edición anotada de las *Obras de Rollin*, 1821; una revisión de la traducción de *Shakespeare*, por Letourneur, 1821; su *Historia del gobierno representativo*, 1821-1822; sus *Observaciones sobre la historia de Francia, del siglo* v *al* x, 1823; su *Colección de memorias relativas á la revolución de Inglaterra*, 1823 y siguientes; las relativas á la *historia de Francia, desde sus orígenes hasta el siglo* xiii, 1823 y siguientes; su *Historia de la revolución inglesa*, 1827-1828; una *Noticia sobre Calvino*, en *El Museo de protestantes célebres*, y diversos artículos en *La Enciclopedia progresiva* y en *El Globo*. Habiéndose quedado viudo en 1827, Guizot contrajo segundo matrimonio con una sobrina de su primera mujer, en 1828. En el mismo año fundó la *Revista francesa* y fué uno de los organizadores de la sociedad: *Ayúdate y te ayudaré*, cuyo objeto era defender la libertad de las elecciones. Repuesto en su cátedra de la Sorbona por el ministerio Martignac, compartió sus triunfos con Cousin y Villemain. Este nuevo y famoso período produjo sus dos obras más conocidas: la *Historia general de la civilización en Europa* (un volumen en 8.°) y la *Historia de la civilización en Francia* (cuatro volúmenes en 8.°). Este último trabajo ha quedado incompleto. De 1830 data la principal importancia política de Guizot. Habiendo salido diputado por Lisieux, combatió vivamente el ministerio Polignac y firmó la petición de los 221. Después de la revolución de Julio, redactó la proclama, por la que la Cámara ponía en manos de Luis Felipe la *lugartenencia del reino;* formó parte de la reunión de diputados, que instituyó la comisión municipal de París, y recibió de esta comisión el ministerio interino de Instrucción pública, que cambió, después de la elevación del duque de Orleáns al trono, por el departamento del Interior. Fué en este gabinete uno de los individuos del *partido de la resistencia;* esto es, de los que miraban la revolución terminada con el cambio de dinastía y con la revisión de la Carta, rehusando toda concesión á la democracia. Se retiró cuando Luis Felipe llamó á Laffite á formar un ministerio más liberal (3 de Noviembre), y después de haber sostenido el formado por Casimiro Perier (13 de Marzo de 1831), entró á formar parte de aquel gabinete en 11 de Octubre de 1832, en calidad de ministro de Instrucción pública. Disuelto el gabinete (22 de Febrero de 1836), Guizot se retiró durante algunos meses á la vida privada, hasta que, en 6 de Octubre, volvió á encargarse de su cartera en el ministerio Molé. La modificación en 15 de Abril de 1837 le llevó á la oposición, formando parte de la coalición que debía arrancar al rey la retirada del conde Molé (31 de Marzo de 1839). Nombrado embajador en Londres (9 de Febrero de 1840), en los momentos en que la cuestión de Oriente preocupaba á la diplomacia europea, fué confirmado por el ministerio Thiers (1.° de Marzo de 1840). El rey no quiso seguir la política belicosa de sus ministros, que se retiró

ron, y Guizot se encargó del departamento de Negocios extranjeros en el gabinete de 29 de Octubre, que presidió nominalmente el mariscal Soult. Este gabinete fué el más duradero y el último de la monarquía de Julio. Su política en el exterior está caracterizada por su frase: «la paz á toda costa;» en el interior, Guizot opuso una resistencia invencible á toda proposición de reforma. Su creencia en una especie de infalibilidad, su desdén altanero hacia la oposición, la confianza que le daba la fidelidad de la mayoría parlamentaria, no dejaron de ejercer influencia en la revolución de Febrero de 1848. A la caída de Luis Felipe, Guizot pasó á Inglaterra, donde permaneció cerca de un año. Allí publicó su libro: *De la democracia en Francia*, 1849. A su vuelta trató en balde de ser elegido diputado en la Asamblea legislativa, y fué uno de los patrocinadores del *sistema fusionista* entre las dos ramas de la casa de Borbón. Más tarde, escribió en defensa del poder temporal del Papa, sosteniendo entre sus correligionarios una especie de ortodoxia contra el protestantismo liberal. Aparte de esto, durante las horas de ocio que le dejaba la política, desplegó una incansable actividad literaria. Sin hablar de la obra titulada: *Vida, correspondencia y escritos de Wáshington*, obra anteriormente publicada (1839-40), dió dos volúmenes sobre la *república inglesa* y *Oliverio Cromwell;* otros dos, sobre el *protectorado de Ricardo Cromwell* y sobre *Monck*, completando la *Historia de la revolución de Inglaterra*, que había publicado en 1827, y otra multitud de obras políticas é históricas, siendo la última: *La Historia de Francia, referida á mis hijos*, que dejó á su muerte sin terminar y que vió la luz pública en 1875. —En la cátedra, Guizot tuvo siempre una exposición original, mesurada, grave. Su palabra severa, un tanto árida, no producía en el auditorio el efecto de la viva y brillante improvisación de Villemain, ni el de la voz ardiente y el gesto dramático de Cousin. Su elocuencia en la tribuna política tuvo constantemente un tono de autoridad, que le daba más firmeza que colorido: la pasión, cuando el interés del debate la hacía brillar, aparecía siempre moderada por el buen gusto y por una declamación sencilla, parca, majestuosa. En sus libros, se muestra grande y profundo pensador. Su estilo vigoroso, delicado y sobrio en imágenes, se desluce alguna que otra vez por su tendencia á proceder dogmáticamente, á sustituir á los hechos las generalidades y á imponer leyes arbitrarias. En 1836, reemplazando á M. de Tracy, ocupó el puesto que le pertenecía de derecho en la Academia Francesa, digno galardón de tantos afanes, de tantas vigilias, de tantos estudios, de tanto saber y de tanta gloria.

Guizotino, na. Adjetivo. Propio de Mr. Guizot ó de sus doctrinas.

Guizque. Masculino. Manezuela sobre una vara para alcanzar algo de alto, y para llegar adonde no alcanza la mano. (Doctor Rosal.)

Etimología. Morisco *huad*, mano, romanceado en *guid*, *guiz*.

Guja. Femenino. Arma de que usaban los archeros.

Gula. Femenino. El exceso en la comida ó bebida. ‖ El apetito desordenado de comer y beber. ‖ Doctrina cristiana. El quinto de los siete pecados capitales, término opuesto á la virtud de la templanza. ‖ Anticuado. Esófago. ‖ Bodegón.

Etimología. Latín *gŭla*, gola.

Gulam. Masculino. Nombre dado por los persas á unos esclavos destinados á las armas.

Gulden. Masculino. Moneda alemana de plata equivalente á dos pesetas y setenta y cinco céntimos.

Gules. Masculino plural. *Blasón.* Color rojo.

Etimología. 1. Persa *ghul*, rosa. (*Cita de* Littré.)

2. Latín *gŭla*, garganta: bajo latín *gulæ*, cuello ó bordado de pieles, que se teñía generalmente de encarnado. (Du Cange.) Esta última etimología es la verdadera, como lo patentiza el francés *gueules*, plural de *gueule*, gola, traducción del bajo latín *gulæ*, plural del latín *gŭla*, garganta. El francés *gueules*, término de blasón, significa *gules*, cuyo antecedente es decisivo de todo punto.

Gulf-stream. Masculino. Gran corriente del mar Atlántico, que sube desde el golfo de Méjico á Terranova.

Etimología. Inglés *gulf*, golfo, y *stream*, corriente: francés, *gulf-stream*.

Gulhara. Masculino anticuado. Zorra.

Gulosamente. Adverbio de modo anticuado. Con gula.

Etimología. *Gulosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Guloso, sa. Adjetivo. El que tiene gula ó se entrega á ella.

Etimología. *Gula:* francés, *goulu;* provenzal, *gulot*.

Gulpeja. Masculino anticuado. Vulpeja.

Gulusmear. Neutro. Golosinear, andar oliendo lo que se guisa.

Gullería. Femenino metafórico. Gollería.

Gulloria. Femenino. Ave pequeña, especie de cogujada y de su mismo color, pero sin penacho en la cabeza. ‖ Gollería.

Etimología. «Ave pequeña, especie de cogujada y de su mismo color, pero no tiene penacho en la cabeza. Andan casi siempre en bandadas, y anuncian la primavera, porque al venir ésta, se levantan en el aire muy altas y van cantando muy alegres. Son muy sabrosas, pero muy difíciles de cazar, por lo cual se les hubo de dar este nombre: y del que apetece cosas extravagantes se dice que pide gullorías.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Hay ignorantes que digan que esto es lo perfecto, y que lo demás es buscar gullorías.» (Cervantes, *Don Quijote, tomo I.°, capítulo 48.*)

Gulluría. Femenino anticuado. Gollería.

Gúmena. Femenino. *Marina.* La maroma gruesa que sirve en las embarcaciones para atar las áncoras y otros usos.

Etimología. Árabe *al-gommal*, cuerdas de navío: italiano, *gómena*, *gúmona*, *gúmina;* francés del siglo xvi, *gumene;* moderno, *gomène;* portugués, *gúmina;* catalán, *gúmera;* berberisco, *kumena.*

Gumeneta. Femenino diminutivo de gúmena.

Gumía. Femenino. Arma que participa de daga y puñal.

Etimología. Árabe *kommi*, manga de un traje; *komía* (كمية), gumía, en Hoest; *kummiya*, en Bombay; *gomia*, puñal curvo, en el padre Francisco de San Juan del Puerto y en Diego de Torres: *kumaya*, en Jackson; *kúmmiyah*, en Davidson: catalán, *gúmia;* portugués, *gomia*, *agomia*, *agumia*. Dozy cree que este vocablo se deriva de *komm*, aludiendo á que la *gumía* hubo de llevarse en la manga del vestido.

Gumiel (Pedro). Arquitecto español del siglo xv, natural de Alcalá de Henares. A él se debe la traza y principio de la obra de la iglesia magistral y el colegio de San Ildefonso de aquella ciudad.

Gumiera. Femenino. Especie de concha del Senegal.

Gumífero, ra. Adjetivo. Que produce goma.

Etimología. *Goma* y el latín *ferre*, llevar.

Gumila. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto peruano.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Guna. Femenino. *Gramática sanscrita.* Figura ortográfica que en la lengua sanscrita se antepone algunas veces á las vocales.

Etimología. Sanscrito *guna*, calidad, porque la adición de la *a*, que cambia la vocal en diptongo, como *i* en *ai*, *u* en *au*, le da más calidad, peso é importancia (Littré): francés, *gouna*.

Gunada. Femenino. Pieza de artillería de alcance medio entre la carronada y el cañón.

Gundemaro (Flavio). Rey godo de España, hijo de Witerico. Nació á mediados del siglo vi y murió en 612. Sucedió á su padre en 610; hizo una invasión en el país de los vascones para castigarlos de varias devastaciones cometidas en España. Para poner término á las discordias que existían entre los obispos de la provincia cartaginense y el metropolitano de Toledo, convocó en esta ciudad un Concilio, que dió la supremacía al arzobispo de la misma. Murió sin hijos y tuvo por sucesor á Sisebuto.

Gundi. Masculino. *Zoología.* Especie de mamífero de Africa, parecido á la marmota.

Gundisalvo (Domingo). Arcediano de Toledo, que vivía en el siglo xii. Se ocupó, ayudado por un intérprete judío, llamado Juan de Avendeat, en

traducir al latín muchas obras árabes; particularmente, de Avicena, Algazel y Alfarabí. Además de estos trabajos, se cree que escribiera algunas obras originales, que se han perdido, excepto un *Tratado de la inmortalidad del alma,* en que tomó no poco de las doctrinas de Aristóteles.

Gundón. Masculino. Especie de hormiga muy corpulenta que se encuentra en Etiopía.

Guneo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre de Laonoma, madre de Anfitrión.

Gunelio. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género bledo.

Gunnar. Masculino. *Mitología.* Diosa de los escandinavos, que presidía á los combates.

Gur. Masculino. Especie de tela blanca de algodón, procedente de Indias.

Gura. Femenino. *Germanía.* La justicia.

Etimología. Esta palabra penetró en el romance antiguo.

> «Ya salió de las gurapas
> el valiente Escarramán,
> para asombro de la *gura*
> y para bien de su mal.»
>
> (Cervantes, *Entremés del Rufián viudo.)*

Guraes. Masculino. Especie de tela pintada de Bengala.

Guramo. Masculino. *Ictiología.* Nombre de un pescado del mar de la India y de la China, aclimatado en la isla de Francia.

Etimología. Malayo ڬرامه *(gurāmeh* ó *gourāmi,* ڬرامی): francés, *gourame, gourami;* latín técnico, *osphronemus olfax.*

Gurapas. Femenino plural. *Germanía.* Las galeras.

Etimología. Esta voz penetró en el romance antiguo. «Mas cuando ya conocí que nos acercábamos á las *gurapas,* olí el poste, y dí codazo á la comodidad.» (Cristóbal de Figueroa, *El Pasajero, Aliv. 7.ª)*

> «Dióse en rostro aquella vida,
> y por ella conocí
> que el soldado Churrullero
> tiene en las *gurapas* fin.»
>
> (Don Miguel de Cervantes, *Comedias, Pedro de Urdemalas.)*

Gurbión. Masculino. Cierta especie de tela de seda de torcidillo ó cordoncillo. ‖ La goma del euforbio. ‖ Cierta especie de torzal grueso de que se sirven los bordadores en las guarniciones y bordados.

Gurbionado, da. Adjetivo. Lo que se hace con el torzal llamado gurbión.

Gurdo, da. Adjetivo anticuado. Necio, simple, insensato.

Etimología. *Gordo.*

Gurimuckhinagary. Masculino. *Filología.* Lengua en que están escritos los libros religiosos de los sicks, de la religión de Nank.

Guro. Masculino. *Germanía.* Alguacil.

Etimología. *Gura,* la justicia.

Gurón. Masculino. *Germanía.* El alcaide de la cárcel.

Etimología. *Guro,* alguacil.

Gurote. Masculino. Especie de torta en que entra queso.

Gurrea. Masculino. *Germanía.* El verdugo.

Gurrufero. Masculino. El rocín feo y de malas mañas.

Gurrullada. Femenino familiar. La cuadrilla de gente baladí que anda junta. ‖ *Germanía.* La tropa de corchetes y alguaciles.

Etimología. 1. *Gura,* la justicia; *guro,* alguacil; *gurón,* alcaide.

2. Confirma este origen la forma *gurullada,* que se encuentra en el *Diccionario de Autoridades,* y en la siguiente copla de Quevedo:

> «Á mama y á taita el viejo
> que en la guarda vuestra están,
> y á toda la *gurullada,*
> mis encomiendas darás.»
>
> (Quevedo, *Musa 5.ª)*

3. La forma *gurrullada* es un vocablo bárbaro. Es de esperar que la Academia vuelva á la forma del *Diccionario* de 1726.

4. Covarrubias entiende que *gurullada* representa *grullada,* puesto que así la denomina.

Gurrumina. Femenino familiar. Condescendencia y contemplación excesiva á la mujer propia.

Etimología. *Gurrumino.*

Gurrumino. Masculino familiar. El marido que indebidamente contempla con exceso á esa mujer.

Gurú. Masculino. El que sirve de padre espiritual al niño regenerado de la religión brahmánica. ‖ Nombre dado por los indios á los misioneros cristianos.

Gurullo. Masculino. Burujo, por bulto, etc.

Gurullón. Masculino. Burujo de lana en los paños.

Gurulloso, sa. Adjetivo anticuado. Parcial, apandillado.

Etimología. *Garrullada.*

Gurumete. Masculino. Grumete.

Gurupa. Femenino. Grupa.

Gurupera. Femenino. Grupera.

Gurupetin. Masculino. La grupera pequeña.

Gurupié. Masculino americano. El que baraja en las casas de juego y recoge y paga las apuestas.

Gurvio, via. Adjetivo. Lo que tiene alguna curvatura. Aplícase regularmente á los instrumentos de hierro ú otro metal.

Gusanear. Neutro. Hormiguear.

Etimología. *Gusano.*

Gusanera. Femenino. La llaga ó parte donde se crían gusanos. ‖ Metafórico y familiar. La pasión que más reina en el ánimo; y así se dice: le dió en la gusanera.

Gusanico, to. Masculino diminutivo de gusano.

Gusamiento, ta. Adjetivo. Lo que tiene gusanos.

Gusanillo. Masculino diminutivo de gusano. ‖ Cierto género de labor menuda que se hace en los tejidos de lienzos y otras telas. ‖ Hilo de oro, plata, seda, etc., ensortijado, para formar con él ciertas labores.

Gusanito. Masculino diminutivo de gusano.

Gusano. Masculino. *Entomología.* Nombre que se da á varias especies de insectos blandos, de diferentes figuras, tamaños y colores, que no tienen vértebras, y se arrastran y trepan. ‖ Metáfora. El hombre humilde y abatido. ‖ de la conciencia. El remordimiento interior que hay en el hombre por el mal obrar. ‖ de luz. Luciérnaga ó noctícula. ‖ de san Antón. Insecto, cochinilla. ‖ de seda. La oruga ó larva que se mantiene de la hoja de la morera, y produce la seda.

Etimología. *Origen desconocido.*—«Cualquier insecto largo y delgado, de varios colores y figuras, que se cría en la tierra, en el agua, en los cuerpos vivos y muertos. Anda arrastrando, y no tiene hueso alguno.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Hablando moralmente, se extiende á todo hombre respecto de Dios.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Gusanoso, sa. Adjetivo. Gusaniento.

Gusarapiento, ta. Adjetivo. Lo que tiene gusarapos ó está lleno de ellos. Metafóricamente se extiende á lo que está muy inmundo ó corrompido.

Gusarapillo, to. Masculino diminutivo de gusarapo.

Gusarapo. Masculino. Se da este nombre á diferentes insectos pequeños y de varias formas que se crían en el agua y en lugares húmedos.

«Cierta especie de insecto ó gusano blanco, que tiene seis piés, y se cría en el agua ó en lugares húmedos y encharcados. Llámanle también algunos *gusarapa.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)* «Donde había de ser manjar, aun no de peces, sino de *gusarapos.*» (Vicente Espinel, *Vida del Escudero Marcos de Obregón, Relación 1.ª)*

Gusbadul. Masculino. Especie de piedra fina.

Gusli. Masculino. Especie de arpa usada por los rusos.

Gustable. Adjetivo. Lo que es propio y perteneciente al gusto. ‖ Anticuado. Gustoso.

Etimología. *Gustar:* italiano, *gustabile.*

Gustación. Femenino anticuado. La acción ó efecto de gustar.

Etimología. Latín *gustātio,* principio, entrada que se sirve en las mesas, forma sustantiva abstracta de *gustātus,* gustado: catalán, *gustació;* francés, *gustation.*

Gustado, da. Participio pasivo de gustar.

Etimología. *Gustar:* latín, *gustātus;* italiano, *gustato;* francés, *goûté;* catalán, *gustat, da.*

Gustadura. Femenino. La acción de gustar.

Gustar. Activo. Sentir y percibir en el paladar el sabor de las cosas. ‖ Se usa algunas veces por experimentar. ‖ Agradar alguna cosa, parecer bien. ‖ Neutro. Desear, querer y tener complacencia en alguna cosa;

como GUSTAR de correr, de jugar.

ETIMOLOGÍA. *Gusto:* griego, γεύω, γεύομαι *(geúō, geúomai):* latín, *gustāre;* italiano, *gustare;* francés del siglo XII, *goster;* XIII, *gouster;* moderno, *goûter;* provenzal y portugués, *gostar;* normando, *gouté, goutu;* catalán, *gustar.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—GUSTAR, AGRADAR.—Sólo se pueden usar uno por otro en un sentido figurado, porque en su sentido recto, *gusta* lo que satisface á los sentidos, lo que deleita materialmente; *agrada* lo que deleita al ánimo, lo que satisface á la imaginación.

Gusta una bella figura, un manjar regalado. *Agrada* la virtud, la sencillez de la aldea. (HUERTA.)

Artículo segundo.—GUSTAR, AGRADAR.—Lo que *gusta*, hace una impresión más viva, aunque no tan durable como lo que *agrada. Gusta* lo que halaga los sentidos; *agrada* lo que lisonjea la imaginación y lo que la razón aprueba. Creemos que se habla con impropiedad cuando se dice: me *agrada* este manjar, este color, este caballo. Semejantes cosas *gustan*, pero no *agradan.* Confirma esta opinión el uso frecuente que hacemos del verbo *gustar* para indicar una disposición del ánimo, un deseo transitorio y momentáneo, como cuando se pregunta: *¿gusta usted?* para invitar á uno á que coma de lo que se le presenta. La misma diferencia se nota en los adjetivos derivados de los dos verbos. De un hombre que tiene buen trato y módales finos no se dice que es *gustoso*, sino que es *agradable.* (MORA.)

Artículo tercero.—GUSTAR, AGRADAR.—Vemos á una mujer, y nos *gusta.* Hablamos con ella, y no nos *agrada.* Nos *gustan* sus ojos, su talle, su cara, su cuerpo; no nos *agradan* su conversación, sus maneras, su trato, su espíritu.

Vemos á otra mujer: es fea, y no nos *gusta.* Pero la tratamos, nos habla, la oímos, observamos sus ademanes, respiramos el ambiente especial de que parece rodearse aquella mujer; creemos divisar en su frente cierto resplandor á través de la fealdad de su semblante, y nos *agrada.*

Para que una mujer logre *gustar*, basta generalmente que sea hermosa. Para que consiga *agradar*, es necesario que tenga una cara detrás de la cara de carne.

El hombre que quiera *gustar* á casi todo el mundo, no tiene más que abrir el bolsillo y sembrar el oro.

El que quiera *agradar*, ha de tener una distinción, una sutileza, una galantería, un encanto social, que no da la naturaleza, que no da el trato, que no da tampoco la educación, sino la educación, el trato y la naturaleza reunidos. Es necesario que posea el talento propio de este arte, la poesía propia de este género, porque saber comunicar aquel hechizo al comercio de gentes, es todo un arte, toda una poesía.

Gustan las buenas formas, la virtud, el recato.

Agradan el chiste, la agudeza, la sal, el donaire, el aura indefinible y deliciosa de que se circuye el ingenio.

Lo hermoso *gusta:* lo discreto *agrada.*

Gusta la mujer: *agrada* la virgen.

Artículo cuarto.—GUSTAR, AGRADAR, RECREAR, DELEITAR.—Todo lo que halaga nuestros sentidos ó nuestro sentimiento, *gusta.*

Todo lo ameno, todo lo artificioso, todo lo que tiene cierta aura artística, *agrada.*

Todo lo que nos entretiene de un modo honesto, distrayéndonos de nuestros cuidados, reponiéndonos de nuestros pasados quehaceres, *recrea.*

Todo lo que nos ofrece contrastes graciosos, un desorden rico, natural, fecundo; cierta curiosa irregularidad, *deleita.* La monotonía, las justas proporciones, un orden matemático, es el gran enemigo del *deleite.*

Gustan los paseos, los teatros, las tertulias, las romerías, los convites, las mujeres, el boato, el juego.

Agrada una conversación sabrosa, un chiste agudo, una galantería discreta, una amable lisonja. *Agrada* cierto espíritu de hidalguía, de franqueza noble y honrada; cierto don de gentes, lo que se llama *ángel*, lo que podría llamarse *talento de agradar.*

Recrea un cuento oportuno, un juego divertido, la narración de una aventura caballeresca y amorosa; más que todo, una sutil murmuración, una chismografía hábil y bien criada.

El viejo se *deleita* recordando las travesuras de su niñez.

Gusta lo bueno.
Agrada lo ingenioso.
Recrea lo festivo.
Deleita lo vario.

Artículo quinto.—GUSTAR, SABER. Sin *gustar* las cosas, no pueden *saberse* de ningún modo.

Gustar es un medio.
Saber es el resultado.

Gusto la miel y me *sabe* bien. Si no la *gustara*, no me *supiera.*

Por lo tanto, *gustar* se refiere á la acción de los órganos. La sensibilidad no toma parte en este hecho.

Saber dice relación al placer ó al dolor que sentimos. No es cuestión de que el órgano obre, sino de que la sensibilidad se afecte.

Así dice Samaniego:

> «Subió una mona á un nogal
> y cogiendo una nuez verde,
> en la cáscara la muerde,
> conque le *supo* muy mal.»

Claro es que, al partir la nuez, la *gustó;* y como era amarga, porque estaba verde, le *supo* mal.

Digamos le *gustó* mal, y diremos un despropósito.

Gustativo, va. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto del nervio que recibe la sensación del gusto.

ETIMOLOGÍA. *Gustar:* francés, *gustatif;* italiano, *gustativo.*

Gustatorio, ria. Adjetivo. Propio del gusto. ‖ GUSTATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Gustativo:* latín, *gustātōrium*, la gustación de los manjares que servían antes de la comida para excitar el apetito.

Gustazo. Masculino aumentativo de gusto. Se usa familiarmente, para encarecer el gusto que alguno tiene ó se promete de chasquear ó hacer daño á otro. ‖ POR UN GUSTAZO UN TRANCAZO. Refrán con que se significa que nada es difícil ni costoso cuando se desea mucho.

Gustillo. Masculino diminutivo de gusto. ‖ El dejo ó saborcillo que percibe el paladar en algunas cosas, cuando el sabor principal no apaga del todo otro más vivo y penetrante que hay en ellas.

ETIMOLOGÍA. *Gusto:* catalán, *gustet, gustillo.*

Gusto. Masculino. Uno de los cinco sentidos corporales con que se percibe y distingue el sabor de las cosas, y que reside principalmente en la lengua. ‖ El sabor que tienen las cosas en sí mismas, ó que produce la mezcla de ellas por el arte. ‖ El deseo, complacencia y deleite de alguna cosa. ‖ Propia voluntad, determinación ó arbitrio. ‖ Metáfora. Semejanza y resabio de alguna cosa. ‖ Buena elección, y así se dice: Fulano es hombre de GUSTO, tiene buen GUSTO, etc. ‖ Capricho, antojo, diversión. ‖ BUEN GUSTO. El que en cualquier materia reconocen las personas inteligentes y delicadas. ‖ ¡ALABO EL GUSTO! Locución irónica con que se nota el mal gusto que una persona ha tenido en alguna cosa. ‖ AL GUSTO DAÑADO, Ó ESTRAGADO, LO DULCE LE ES AMARGO. Refrán que enseña que es por lo común ocioso reconvenir con suavidad al que está preocupado por alguna pasión vehemente. ‖ CAER EN GUSTO. Frase anticuada. CAER EN GRACIA. ‖ HABLAR AL GUSTO Ó AL PALADAR. Frase. Hablar según el deseo ó contemplación del que oyó ó preguntó. ‖ DAR Á UNO POR EL GUSTO. Obrar en el sentido que desea. Suele usarse en sentido irónico. ‖ MÁS VALE UN GUSTO QUE CIEN PANDEROS. Refrán que significa que se prefiere un capricho al bien que puede resultar de omitirlo. ‖ SOBRE GUSTO NO HAY DISPUTA, Ó SOBRE GUSTOS NO SE HA ESCRITO. Refrán con que se significa que á quien tiene declarado su GUSTO por alguna cosa, no hay que proponerle razones para lo contrario. ‖ DAR GUSTO Á LA LENGUA. Frase familiar de que nos valemos para dar á entender que uno dice con desenfado y dichos picantes cuanto tenía que decir, como en despique de agravios anteriores. ‖ ¡QUÉ GUSTO! Exclamación con que ponderamos el placer que nos resultaría de poseer ó disfrutar del objeto en cuestión. ‖ HAY GUSTOS QUE MERECEN PALOS. Locución proverbial de que nos servimos para expresar que algunas personas tienen gustos tan caprichosos, que no se pueden explicar por los instintos naturales.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *ghas*, comer; *ghasis*, la acción de ejercitar las mandíbulas: griego, γεῦσις *(geûsis);* latín, *gustus;* alemán, *Kost;* italiano, *gusto;* francés del siglo XIV, *goust;* moderno,

goût; provenzal, *gost;* catalán, *gust;* portugués, *gosto.* (Bopp, Curcio, Littré.)

1. El gusto material se aplicó después á las creaciones del sentimiento y de la fantasía, y de aquí procede la palabra gusto, término sinónimo de escuela, corrección, estilo, crítica, verdadero sentido del arte.

2. *Hombre de* gusto quiere decir que saborea la belleza artística, como el paladar saborea una fruta.

3. El gusto en el trato, en la elección, en la literatura, en las artes y ciencias, viene á ser el sabor de la imaginación y de la conciencia, el paladar del alma, que se deleita con las maravillosas invenciones del ingenio humano. En fin, es el gusto de la materia que se convierte en gusto del espíritu.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Gusto, afición. El *gusto* no es más que el placer que se siente en satisfacer nuestras inclinaciones, aun cuando sean pasajeras.

La *afición* es este mismo gusto, fundado en el conocimiento de las cosas que nos lo inspiran.

Por esta razón llamamos *aficionado* al que profesa una facultad, un arte ó una ciencia, solamente por *gusto;* ó al que aun cuando no profese ninguna de éstas, se halla en estado de juzgar sobre tal ó cual cosa por el estudio que ha hecho, llevado de su *gusto* é inclinación. Así decimos: «concierto de *aficionados.*»—Tengo un *gusto* inexplicable en oir el voto de todos los *aficionados.*

De aquí se deduce que el *gusto* será bueno ó malo, según sean las inclinaciones; pero nunca podrá calificarse á la *afición* de buena ó mala, sin faltar á la propiedad, porque si una persona tiene mal *gusto,* deja de merecer el título de *aficionado.*

La palabra *afición* trae consigo la idea de la ciencia, del arte, del estudio y de la observación, al paso que la palabra *gusto* no indica más que la sensación que nos causa tal ó tal cosa. Si decimos que nos *gusta* la pintura, nos limitamos á expresar el efecto que causan en nuestra alma los objetos pintados; pero si decimos que somos *aficionados* á la pintura, damos á entender que tenemos *gusto* en practicar ó estudiar este arte.—Una pieza de música puede no gustar á muchas personas, y embelesar al mismo tiempo á un *aficionado.* (Conde de la Cortina.)

Artículo segundo.—Gusto, placer, deleite, delicia. El *placer* es más intenso y vehemente que el *gusto,* y el *deleite* lo es más que el *placer. Delicia* es un *deleite* prolongado. El *gusto* satisface, el *placer* recrea, el *deleite* y la *delicia* embriagan.

Gustosamente. Adverbio de modo. Con gusto.

Etimología. *Gustosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *gustosament;* italiano, *gustosamente.*

Gustosísimo, ma. Adjetivo superlativo de gustoso.

Gustoso, sa. Adjetivo. Sabroso. Metáfora. Contento, alegre, regocijado. ‖ Lo que es divertido, apacible, entretenido.

Etimología. *Gusto:* catalán, *gustós, a;* italiano, *gustoso.*

Gutagamba. Femenino. Especie de resina gomosa, amarilla, sin olor, y de sabor ligeramente acre, que fluye naturalmente y por incisión de una hierba del mismo nombre, que se cría en diferentes partes del Asia. Es medicinal y suele emplearse en barnices.

Etimología. *Gutiámbar.*

Gutapercha. Femenino. Substancia extraída de la savia ó jugo de algunos árboles, principalmente de la familia zapócea, en la India oriental. Se ablanda en agua caliente, dejándose amasar y modelar en formas y adornos que conserva al enfriarse. Tiene en su composición bastante analogía con la goma elástica, aunque carece de elasticidad; ambas se unen por medio del calor, para producir objetos de aplicación en las artes y de variados usos en la vida común.

Etimología. Malayo كته ڤرچ *(gatah),* goma, y *pertcha* (ڤرچ), Sumatra; «goma de Sumatra:» francés, *guttapercha,* que es la forma inglesa; catalán, *gutaperxa.*

Gutiámbar. Femenino. Cierta goma de color amarillo, que sirve para iluminaciones y miniaturas: llámase así por estar formada como en gotas y ser del color del ámbar.

Etimología. Malayo *gatah,* goma, y *ámbar.*

Gutierre de Cetina. Poeta español del siglo xvi, natural de Sevilla y uno de los que contribuyeron, en unión de Boscán, Garcilaso y Mendoza, á crear la poesía clásica castellana. Sus obras más notables, son: *La Restauración de España,* poema; una corta *Colección de obras poéticas* y un *Discurso* sobre la poesía. Debe su principal renombre, casi exclusivamente, á una composición que no consta más que de nueve versos. ¿Quién habrá que no conozca y admire su bellísimo madrigal?

Ojos claros, serenos,
Que de un dulce mirar sois alabados,
¿Por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuanto más piadosos,
Más bellos parecéis á quien os mira,
¿Por qué á mí sólo me miráis con ira?
¡Oh tormentos rabiosos!
Ojos claros, serenos,
Ya que así me miréis, miradme al menos.

Gutiérrez. Nombre patronímico. El hijo de Gutierre. Hoy es apellido de familia.

Gutiérrez (Andrés). Literato español, que nació en Cerezo, provincia de Burgos, y murió en Salamanca, donde enseñaba retórica á principios del siglo xvi. Escribió varias obras castellanas y cultivó la poesía latina, dejando algunos escritos de verdadero interés, como son: *Opus grammaticale; Vida, martirio y traslación de san Víctores, natural de la villa de Cerezo,* y otras varias.

Gutiérrez (Francisco). Escultor español, que nació en San Vicente de Arévalo, provincia de Ávila, en 1727, y murió en Madrid en 1782. Fué discípulo de Luis Salvador Carmona; pasó luego á perfeccionarse á Roma, donde hizo grandes progresos, y posteriormente fué nombrado escultor de cámara de Carlos III. Entre sus obras, que son muchas, pueden citarse, como más notables, las siguientes: una *estatua de Nuestro Señor,* para la iglesia de Santa Cruz, de Madrid; la estatua de la *Humildad,* en San Isidro el Real; la escultura del altar mayor de San Antonio de los Portugueses; el escudo y demás trofeos de la puerta de San Vicente; *estatua ecuestre de Felipe V;* la *estatua de Cibeles,* que está en la fuente de su nombre, y otras muchas en varias capitales de provincia.

Gutiérrez (Francisco). Pintor español que vivió por los años de 1657 y fué muy elogiado por sus perspectivas.

Gutiérrez (Juan Simón). Pintor de la escuela sevillana y discípulo de Murillo, que nació en Sevilla por los años de 1644 y murió hacia 1705. Imitó el colorido de su maestro bastante felizmente; pero fué muy inferior á él como dibujante. Contribuyó á la fundación de la Academia de Sevilla y dejó varios cuadros, entre los que sobresalen: una *Virgen del Rosario,* y otra *Virgen* de medio cuerpo que existe en aquella ciudad.

Gutiérrez (Manuel). Escultor español, que nació en Castilla la Vieja en 1635 y murió en 1687. Se cree que fué discípulo de Pereira, y dejó varias obras de mérito, como son: *san Pablo* y *san Mateo,* en la parroquia de San Pedro, de Madrid; *cuatro ángeles,* que estuvieron en la del Salvador; *san Juan Bautista* y *san Elías,* en el Carmen calzado; *Huída á Egipto,* en los trinitarios, y *san Agustín,* en Toledo.

Gutiérrez (Pedro). Grabador de láminas, que vivía en Granada á mediados del siglo xvii. Se distinguió por la firmeza y precisión del buril y por la corrección del dibujo. Entre sus obras más notables se citan: la *portada* y *láminas* de un libro titulado: *Vida y milagros de san Eufrasio,* obispo y patrón de Andújar, que se publicó en 1657.

Gutiérrez de Torices (Eugenio). Religioso mercedario y escultor español del siglo xvii, natural de Madrid. Trabajaba en cera con mucha perfección y dejó diferentes obras de mérito, entre las que merecen señalarse: *la Aparición de la Virgen de las Mercedes,* un *san Jerónimo* y un *san Matías.*

Gutífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que destilan gotas de algún jugo gomoso ó resinoso.

Etimología. Latín *gutta,* gota, y *ferre,* llevar.

Gutiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de gota.

Etimología. *Gota* y *forma.*

Gutipeno, na. Adjetivo. *Ornitolo-*

gia. Que tiene las alas salpicadas de manchas blancas sobre un fondo oscuro.

ETIMOLOGÍA. Latín *gutta*, gota, y *penna*, pluma, ala.

Gutiu. Masculino. *Botánica*. Especie de arbolillo de Chile, cuya madera se emplea en tintorería para teñir de negro.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Guto. Masculino. *Antigüedades*. Especie de vaso de cuello estrecho que usaban los romanos, para verter gota á gota el líquido que contenía.

ETIMOLOGÍA. Latín *guttus*, vasija de cuello muy estrecho, la aceitera; de *guttur*, garganta. (VARRÓN.)

Gutonario. Masculino. Soldado de caballería de la milicia bizantina.

Guttenberg (JUAN GENSFLEISCH DE SULGELOCH, *llamado*). Inventor de la imprenta, que nació en Maguncia por los años 1400 y murió en 1468. Era hijo de un noble de Maguncia, llamado Juan Gensfleisch y de Elsa de Guttenberg. Desterrado de su patria con su familia en 1420, se estableció en Estrasburgo, donde se cree que hizo los primeros ensayos del nuevo arte en 1436 ó 1440, empleando caracteres movibles de madera. Después de emplear grandes sumas en sus primeros ensayos, volvió en 1443 á Maguncia, donde se asoció en 1450 con Fust é imprimió la *Biblia latina*, llamada de las cuarenta y dos líneas. Habiendo luego roto aquella asociación, y cedido á Fust todo el material de la empresa común en pago de sus adelantos, estableció otra imprenta que conservó hasta 1465, en cuya época fué nombrado gentilhombre del elector Adolfo de Nassau. No puso su nombre á ninguno de los libros que imprimió, de suerte que no se puede determinar con seguridad el número de obras que salieron de sus prensas. Se ha disputado frecuentemente á GUTTENBERG el honor de su descubrimiento, aunque siempre sin pruebas suficientes. Desde 1640, los libreros de Alemania y los habitantes de Estrasburgo celebran cada cien años, en honor de GUTTENBERG, la fiesta de la invención de la imprenta. En 1837 se le erigió en Maguncia una estatua de bronce, cuyo modelo se debió á Thornwaldsen. En 1840 se levantó en Estrasburgo otra, hecha por David de Angers.

Reseña.—El que entienda de buena fe que la imprenta es impía, debe principiar por no valerse de ella, porque es dar mal ejemplo combatir al hereje, condenándose con la blasfemia de la herejía. Acerca de este particular, hay en la invención de la imprenta ciertos detalles de una profunda significación y que parecen como predestinados. Las primeras letras de JUAN GUTTENBERG salieron de los restos de un Crucifijo; el primer libro que se imprimió, fué la *Sagrada Biblia latina*; las primeras líneas que salieron de otra imprenta célebre, fueron *Los Gozos de la Virgen*. Desde aquel punto y hora, la fe y la razón, el dogma y la ciencia, tienen un asilo común en un santo madero; desde aquel punto y hora, JUAN GUTTENBERG es la alianza de todas las escuelas que acuden á las luchas del raciocinio; desde aquel punto y hora, JUAN GUTTENBERG significa la representación más universal y completa de todo el mundo civilizado, puesto que no existe una sola parte de la tierra civilizada que no se elabore y refunda dentro de la máquina de pensar. No debemos ser supersticiosos en materia de preocupaciones absurdas; pero se nos debe permitir una fantasía, cuando esta fantasía tiene un sentido íntimo, consolador, creyente, religioso. ¡Para algo dió el Crucifijo las primeras letras de JUAN GUTTENBERG! ¡Para algo aparecieron juntas dos palabras: la imprenta y la Cruz! Reniegue de la imprenta el enemigo del progreso humano; pero entiéndase que la imprenta es cristiana. Reniegue del sabio de Maguncia el enemigo de una caridad que nos une á todos; pero entiéndase que sobre las sienes de JUAN GUTTENBERG descansa una inmensa corona, el Crucifijo. Por consiguiente, decir: ¡Salve, Maguncia!, vale tanto como exclamar: ¡Salve, Jesús!

Guttus. Masculino. *Antigüedades romanas*. Vasija de cuello muy estrecho, de donde el líquido no podía salir sino gota á gota. En dichas vasijas guardaban los romanos sus esencias. Véase GUTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *guttus*; de *gutta*, gota. (VARRÓN.)

Gutural. Adjetivo. *Anatomía*. Lo que es propio de la garganta ó perteneciente á ella, en cuyo sentido se dice *fosa* GUTURAL, *tos* GUTURAL. ‖ CONDUCTO GUTURAL DEL TÍMPANO; la trompa de Eustaquio, que comunica la garganta con la cavidad del tímpano. ‖ HERNIA GUTURAL. *Cirugía*. La broncocele. ‖ *Gramática*. Que se pronuncia con la garganta, en cuyo sentido decimos *letras* GUTURALES, *sentido* GUTURAL, como el de nuestra *j* ó el de la *g* francesa, en sus combinaciones *ga*, *go*, *gu*.

ETIMOLOGÍA. Latín *guttur*, garganta: italiano, *gutturale*; francés, *guttural*.

Guturalmente. Adverbio de modo. Con sonido ó pronunciación gutural.

ETIMOLOGÍA. *Gutural* y el sufijo adverbial *mente*.

Gúturo-maxilar. Adjetivo. *Anatomía*. Concerniente á la faringe y á la mandíbula.

ETIMOLOGÍA. Latín *guttur*, garganta, y *maxilar*.

Gúturo-palatino. Adjetivo. *Anatomía*. Concerniente á la faringe y al paladar.

ETIMOLOGÍA. Latín *guttur*, garganta, y *palatino*.

Guves. Masculino. Mamífero pequeño del género antílope.

Guyaje. Masculino anticuado. SALVOCONDUCTO.

Guyanés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la Guyana.

Guzenis. Masculino. Especie de tela de las Indias.

Guzla. Femenino. Instrumento músico usado entre griegos y asiáticos, á modo de violín. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Guzla*. (LITTRÉ.) La definición de Littré dice: «Instrumento de música de los ilirios, que es una especie de violón sin más que una cuerda de crin, del cual se sirven para acompañar los cantos nacionales.»

Guzmán. Masculino. El noble que servía en la armada real y en el ejército de España con plaza de soldado, pero con distinción.

ETIMOLOGÍA. *Guzmán el Bueno*. *Guzmanes*. «Los nobles que iban á servir en la armada real de España, con plaza sencilla de soldados, pero con la distinción de este título, que corresponde al que hoy se ha introducido de cadetes.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

«Quedéme á la popa de ellas,
que es rancho de los *Guzmanes*,
en naves, coches é iglesias.»
(TIRSO DE MOLINA, *La celosa de sí misma.*)

Guzmán (DIEGO DE). Cardenal arzobispo de Sevilla. Fué capellán mayor de los Felipes III y IV, presidente del tribunal de la Cruzada y ejerció otros muchos cargos de consideración. Después fué nombrado patriarca de las Indias y arzobispo de Tiro; siendo, por último, electo cardenal por Urbano VIII y arzobispo de Sevilla en 1630, puesto que ocupó un año escaso por haber muerto en el siguiente de 1631. Dejó un libro titulado: *Vida de Margarita de Austria, reina de España.*

Guzmán el Bueno (DON ALONSO PÉREZ DE). DON ALONSO PÉREZ DE GUZMÁN, el *Bueno*, es una de las más grandes figuras de nuestra historia patria. Reflejo fiel de su época, GUZMÁN es el espejo del pasado y la adivinación del porvenir, pundonoroso hasta la exageración, generoso hasta la prodigalidad y valiente hasta el heroísmo, recuerda en sus hazañas al famoso Cid Campeador y hace presentir en los rasgos más salientes de su carácter al Gran Capitán, y si no conquista reinos, mantiene en cambio la independencia de España á costa del más grande sacrificio que registra la historia de ningún pueblo. Juzguen nuestros lectores de la veracidad de nuestras palabras. Reinaba Don Alonso el *Sabio* en Castilla, y acababa de emprender su viaje á Francia en demanda del imperio de Alemania, cuando los moros, rompiendo las treguas ajustadas con él y llamando en su ayuda á Abén-Jucef, rey de Fez y de Marruecos, inundaban la Andalucía llevándolo todo á sangre y fuego. Don Nuño de Lara, que trata de oponerse á su marcha victoriosa, muere en una batalla: el príncipe heredero y gobernador del reino sucumbe en Villarreal; y el arzobispo de Toledo, Don Sancho, es hecho prisionero y muerto después. Todo parecía perdido; la media luna se alzaba victoriosa sobre el estandarte de Cristo, cuando el

valeroso don Diego López de Haro, señor de Vizcaya, corre con toda la nobleza castellana en socorro de Andalucía; derrota á los árabes en Jaén y venga la muerte del obispo, al tiempo que Don Sancho, hijo segundo del rey, bate á la orgullosa morisma. Trajo don Lope en su compañía á DON ALONSO PÉREZ DE GUZMÁN, joven de veinte años, nacido en León, de don Pedro de Guzmán, adelantado mayor de Andalucía, y de una noble doncella, llamada doña Teresa Ruiz de Castro. La batalla de Jaén fué el primer combate en que se halló GUZMÁN, y no sólo se señaló entre todos por sus hechos, sino que tuvo la fortuna de hacer prisionero al moro Abén-Comat, privado de Jucef, lo cual fué gran parte para la conclusión de la guerra, dice un ilustre historiador. Con efecto, vuelto Don Alonso de su inútil viaje y escarmentados los moros, GUZMÁN, valido de su influjo con Abén-Comat, logró que se ajustaran con el rey berberisco treguas por dos años (1276). En celebridad de este suceso hubo un gran torneo en Sevilla, y en él, como en la batalla, GUZMÁN *se llevó la prez y el lucimiento*. El rey, que no había podido asistir, preguntó quién se había distinguido más: el hermano mayor de GUZMÁN, que se había criado en palacio, respondió: *Señor, mi hermano* ALONSO PÉREZ *ha ganado hoy á muchos*. Semejante respuesta disgustó á todos y más á GUZMÁN, que creyó ver en ella una censura á su nacimiento, porque entonces se llamaban *hijos de ganancia* á los que nacían de mujeres no veladas con sus maridos, y contestó con enojo: *Decís verdad, soy hermano de ganancia; pero vos sois y seréis de pérdida, y si no fuera por el respeto á la presencia de quien nos hallamos, yo os daría á entender el modo con que debéis tratarme. Mas no tenéis vos la culpa, sino quien os ha criado, que tan mal os enseñó*. El rey, que comprendió la alusión, repuso: *No habla mal vuestro hermano, que así se llama en Castilla á los hijos de mujeres no veladas*. A lo que GUZMÁN replicó: *También en Castilla, cuando los hijosdalgo no son bien tratados por sus señores, se marchan á buscar fuera quien bien les haga. Yo lo haré así, y juro no volver hasta que con verdad me puedan llamar de ganancia. Otorgadme, pues, el plazo que da el fuero á los hijosdalgo de Castilla para poder salir del reino, porque desde hoy me desnaturalizo y me despido de ser vuestro vasallo*. Quiso el rey detenerle; pero inútilmente, y GUZMÁN salió de Castilla acompañado de algunos amigos y deudos que hacían suya la afrenta de GUZMÁN. En aquel tiempo era costumbre admitida que los caballeros cristianos sirvieran en los ejércitos moros, y viceversa. GUZMÁN se presentó en Algeciras á Abén-Jucef y le ofreció asistirle en todas sus empresas, salvo contra el rey de Castilla ó cualquier otro príncipe cristiano. Jucef, luego de recibirle con el mayor agasajo, le dió el mando de todos los cristianos que estaban á su servicio, llevándoselo con él á África, y encargándole de sujetar á los árabes tributarios de su imperio, que le debían dos años de contribución; y no contentos con negarse al pago, le amenazaban con quitarle el trono. GUZMÁN logró de Jucef que comprase y libertase cuantos cristianos hubiese en la ciudad, y agregándolos á su ejército, arremetió con tal ímpetu á los moros, que espantados y deshechos vinieron á su campo, trayendo las pagas que debían y muchos ricos dones para su vencedor. Jucef dió generosamente una de las pagas á GUZMÁN, y éste, no menos generoso, la partió con sus soldados. Los servicios de GUZMÁN, su prudencia en el consejo y su valor en la batalla le dieron una autoridad y un nombre tal que resonó en Castilla, desgarrada en fracciones. No satisfecho Don Alfonso el *Sabio* con la aceptación del imperio de Alemania, quiso cambiar el orden de sucesión y alterar la moneda. Cierto que el trono se había otorgado por las Cortes á Don Sancho, con perjuicio de los hijos del príncipe heredero Don Fernando, muerto en Villarreal; pero no lo es menos que Sancho había salvado el reino con su valor y sus esfuerzos, y que aun suponiendo que lo hecho fuera malo, peor era pretender alterarlo provocando una nueva guerra civil. Así, pues, cuando Don Alfonso quiso alterar la moneda, y desmembrar el reino de Jaén para darlo á uno de sus nietos, los ricos hombres, juntos con Don Sancho en Valladolid, le declararon inhábil para gobernar; las ciudades, los nobles y hasta sus hijos y esposa le abandonaron; los príncipes, sus aliados, no acudieron en su auxilio, y el rey de Granada, su enemigo, se confederó con su hijo Don Sancho. Tan sólo una ciudad permaneció fiel al desgraciado monarca, Sevilla. Don Alfonso, al verse abandonado de todos, volvió la vista al Africa, se acordó de GUZMÁN, y le escribió una carta, modelo de elocuencia y aflicción, pidiéndole intercediese con Jucef para que sobre su rica corona le adelantase la cantidad que quisiera, carta en que se lee este notable y sentido párrafo: *El mío primo Alonso, non miredes á cosas pasadas, sino á presentes: catá quien sodes é del linage donde venides, é que en algún tiempo os faré bien; é si non vos lo ficiese, vuestro bien facer vos lo galardonará, que el que face bien nunca lo pierde*. GUZMÁN, olvidando su disgusto pasado, como cumple á nobles corazones, expuso á Jucef la triste situación del rey y le presentó la corona que había de servir de prenda en el auxilio que le pedía; Jucef, conmovido, le respondió: *Lleva á tu señor 60.000 doblas de oro, para que de pronto se socorra; consuélale y ofrécele mi ayuda, y vuélvete luego para ir conmigo. La corona quiero que quede aquí, no en prendas, sino en memoria continua de su desgracia y mi promesa*. GUZMÁN pasó el Estrecho y entró en Sevilla con lucida escolta, presentando á Don Alfonso el tesoro que le traía. El rey, en premio á tan gran servicio, le casó con doña María Alonso Coronel, doncella que, por su alcurnia, virtud y riquezas, era el mejor partido de Andalucía. Contaba GUZMÁN por entonces 26 años y la boda se celebró en Sevilla, donando el rey á los desposados Alcalá de los Gazules. A poco volvió GUZMÁN á Africa, tornando con Jucef y el ejército berberisco. Viéronse los dos reyes en Zahara; y Jucef, obligando á Don Alfonso á que ocupara el asiento principal, le dijo: *Siéntate tú, que eres rey desde la cuna, que yo lo soy desde ahora, en que Dios me lo hizo ser*. Acordado el plan de batalla, los confederados se dirigieron á Córdoba, donde ya había acudido Don Sancho, inutilizando los esfuerzos de los africanos, los cuales, después de talar Andalucía y la Mancha, se separaron de los cristianos, á causa de graves discordias, volviéndose Don Alfonso á Sevilla, y Jucef á Africa, marchándose con él GUZMÁN y su esposa, *que era tratada en Fez con el respeto que su honestidad merecía*. La fama de las victorias de GUZMÁN atravesó los mares y llegó hasta el Papa, que le escribió una larga carta de felicitación. Tanto como Abén-Jucef quería á GUZMÁN, le odiaban su hijo Abén-Jacob y su sobrino Amir; GUZMÁN, que lo sabía, ante las eventualidades del porvenir, aparentó, de acuerdo con ella, no poder vivir con su esposa, y doña María regresó á España con sus hijos y la mayor parte de los tesoros de su marido. Poco tardaron en realizarse los temores de GUZMÁN: muerto Jucef, su hijo, resuelto á deshacerse del caudillo cristiano, á quien tanto debía su imperio, le envió con unos pocos cristianos á cobrar el tributo á los árabes, avisándoles secretamente y ofreciendo perdonarles la contribución, si lo mataban. Supo GUZMÁN tan infame alevosía por Abén-Comat, aquel moro que fué su cautivo en la batalla de Jaén, y desde entonces su mejor amigo, y decidió aprovechar tan feliz coyuntura para salir de Africa. Llenó de escuchas las veredas, y cogiendo al enviado del rey, sustituyó el mensaje que llevaba por otro en que decía á los árabes que GUZMÁN iba sobre ellos con numeroso ejército. Los árabes, que ya habían experimentado su valor, no quisieron exponerse á una nueva derrota y le enviaron con sus alfaquíes las pagas atrasadas y muchos dones para él y sus tropas. Entonces GUZMÁN manifestó á sus soldados su proyecto de regresar á España, si, como esperaba, las galeras de Castilla les aguardaban en una cala junto á Tánger: repartió con ellos las riquezas adquiridas en la expedición, y atravesando los lugares de la costa, diciendo que iba por orden del rey á impedir un desembarco de cristianos, llegó al sitio convenido: allí le aguardaban las galeras, y embarcándose con sus compañeros, *que serían hasta mil*, entró en Sevilla poco menos que en triunfo (1291). Reinaba ya Don San-

cho, que le acogió cariñosamente, diciendo *que mejor empleado estaría un tan gran caballero como él, sirviendo á sus reyes, que no á los africanos*. Informóse por él del estado de Africa y de los medios más ventajosos de hacer la guerra, y como nuestra armada acababa de derrotar á la berberisca, cogiendo trece galeras, Don Sancho creyó oportuna la conquista de Tarifa, plaza fuerte y puerta por donde los africanos entraban en España. No había dinero, dice un erudito historiador; pero GUZMÁN lo aprontó, y al cabo de seis meses de sitio, en que GUZMÁN se llevó la palma, se rindió Tarifa, quedando esclavos sus moradores. No creyendo posible sostenerla, se pensó en desmantelar la plaza: el maestre de Calatrava la defendió un año, y viendo que nadie más se atrevía á ello, GUZMÁN ofreció mantenerla por la mitad de lo que hasta entonces había costado; y reparando sus muros y luego de fortificarla, se encerró en ella con su familia, sin pensar el sacrificio que le esperaba. Uno de los personajes más viles de aquel tiempo fué el infante Don Juan, *ambicioso sin capacidad y faccioso sin valor*, siempre en guerra y siempre en distinto bando. Apenas libre de la prisión á que le condenó su hermano Don Sancho, por la muerte del señor de Vizcaya, se alborotó de nuevo y se fugó á Portugal, de donde aquel rey le mandó salir por respeto á Don Sancho: entonces ofreció sus servicios al rey Abén-Jacob, que soñaba con hacer la guerra á Castilla, y que le envió con su primo Amir al frente de 5.000 jinetes, con los cuales sitiaron á Tarifa. Empezó Don Juan por ofrecer un tesoro á GUZMÁN, si le entregaba la plaza; pero en vano. Después el infame cambió de táctica y le pidió la mitad de sus riquezas por levantar el cerco. *Los buenos caballeros, ni compran ni venden la victoria*, respondió el ilustre caudillo. Entonces el inhumano Don Juan recuerda que tiene en su poder al hijo mayor de GUZMÁN, que sus padres le habían confiado anteriormente para que lo llevase á la corte de Portugal, con cuyo rey tenía deudo; lo saca maniatado de la tienda y se lo presenta al padre, diciéndole que si no le entregaba la plaza, lo mataría á su vista; infame ardid, que, según el señor Quintana, había ya empleado en Zamora presentando de igual modo su hijo á la alcaidesa, la cual, ¡madre al fin!, le entregó la ciudad. Apenas se concibe maldad semejante. GUZMÁN, sobreponiéndose á sus dolores, reconociendo que de su actitud pendía la suerte de España y quizás de Europa, sobre la cual se hubieran lanzado, como el buitre sobre la presa, las hordas berberiscas, logró por un esfuerzo supremo de su indomable corazón que el caballero triunfara del padre, y sin atender los ayes de su tierno hijo, exclamó: *No engendré yo hijo para que fuese contra mi tierra; antes engendré hijo á mi patria para que fuese contra todos los enemigos de ella. Si Don Juan le diese muerte, á mí dará gloria, á mi hijo verdadera vida, y á él eterna infamia en el mundo y condenación eterna después de muerto. Y para que vean qué lejos estoy de rendir la plaza y faltar á mi deber, allá va mi cuchillo, si acaso les falta arma para completar su atrocidad;* y arrojando su cuchillo por la muralla, se retiró al castillo. Allí le aguardaba un nuevo dolor; la vista de su esposa querida y la contemplación de sus lágrimas. El inicuo infante, fuera de sí, mandó degollar al inocente niño; y al ver correr su sangre, cuantos se hallaban sobre las murallas prorrumpieron en gritos y alaridos. Salió GUZMÁN, y al enterarse de lo acontecido, se volvió á la mesa, diciendo: *Cuidé que los enemigos entraban en Tarifa.* ¡Padre tan noble como desgraciado, acoge cariñoso las lágrimas que hoy depositamos en tu sepulcro, así como las bendiciones que dedicamos á tu imperecedera memoria! Poco después, los moros, desesperados de conseguir su intento, se volvieron al Africa. La fama de tan heroica acción corrió por toda España, y el rey, enfermo á la sazón en Alcalá de Henares, escribió una notable carta al desdichado GUZMÁN, en la que le compara con Abraham, le confirma el sobrenombre de *Bueno*, que ya el público le daba por sus virtudes, le promete mercedes y le pide que venga á verle, no yendo él en su busca *por estar doliente*. Libre GUZMÁN de los parientes y amigos que de todas partes acudían á darle el parabién y el pésame por su hazaña, se encaminó á ver al rey. Su viaje no reconoce igual; las gentes salían á verle y le señalaban admiradas, y hasta las doncellas de más recato, dice uno de los biógrafos de GUZMÁN, pedían licencia á sus padres para saciar sus ojos en tan insigne varón. Al recibirle Don Sancho, dijo á los donceles y caballeros que se hallaban presentes: *Aprended á sacar labores de bondad, cerca tenéis el dechado.* A estas nobles palabras añadió la donación para GUZMÁN y sus descendientes de toda la tierra que costea la Andalucía, entre las desembocaduras del Guadalquivir y el Guadalete. Antes de expirar el rey, aquejado por la enfermedad que contrajo en el cerco de Tarifa, nombró por gobernadora del reino á su esposa la célebre Doña María de Molina, y temeroso de las revueltas que se preparaban á su muerte, llamó á GUZMÁN y le dijo: *Partid vos á Andalucía y defendedla y mantenedla por mi hijo, que yo fío que lo haréis, como bueno que sois y yo os lo he llamado.* Muerto Don Sancho, todos los partidos se levantaron; los Cerdas, apoyados por Francia y Aragón, querían apoderarse de la corona; el infante Don Juan, de odioso recuerdo, desmembrarla, haciéndose rey de Andalucía; el de Portugal, ensanchar sus fronteras; los grandes y los pueblos castigados por Don Sancho, vengarse; y como si esto fuera poco, llegó de Italia el viejo infante Don Enrique, tío de Don Sancho, al que las Cortes dieron parte en el gobierno, creyendo hacer un bien, sin recordar que, peor que su sobrino Don Juan, sus intrigas y sus traiciones le habían llevado de Castilla á Aragón; de Aragón, á Túnez; de Túnez, á Italia. No desmintió su carácter y á un tiempo trató con el rey de Portugal, el de Granada y los nobles rebeldes. La reina, prudente con unos, y valerosa con otros, procuraba ganar tiempo. GUZMÁN, en tanto, defendía Andalucía contra Portugal y Granada; en una de sus salidas de Sevilla, el pueblo, por cuestiones mercantiles, saqueó y quemó las casas de varios comerciantes genoveses: GUZMÁN, que vió lo grave de una guerra con la república de Génova, tan floreciente entonces, propuso á los sevillanos satisfacer á los genoveses cuanto habían perdido, imponiéndose todos una contribución. Aceptada con el mayor gozo la idea, se conjuró aquel nuevo conflicto. Los moros, confiados en el apoyo de Don Enrique, pedían á Tarifa, ofreciendo en cambio varios castillos: GUZMÁN, no sólo se opuso á entregarles aquella puerta de España, ganada y sostenida á costa de tantos esfuerzos, sino que obligó al infante á jurar en Sevilla que ni daría, ni aconsejaría dar Tarifa á los árabes; y no satisfecho aún, escribió al rey de Aragón pidiéndole auxilios, que no obtuvo, á pesar de lo cual conservó á Tarifa para España. La guerra, según todos los historiadores, era un verdadero pillaje; así es que llegó un día en que desolados los campos, agotadas las cosechas, *los hombres recurrieron á la grama*, sin que este pasto miserable evitara que cayesen muertos por las calles. Llegó por fin el rey á la mayor edad, y apenas Don Fernando IV tomó las riendas del gobierno, pensó en hacer la guerra á los moros y cercó á Algeciras por mar y tierra, enviando á GUZMÁN, al arzobispo de Sevilla y á don Juan Núñez, á atacar á Gibraltar. Vista la obstinada resistencia del enemigo, hizo GUZMÁN levantar una torre que dominaba la muralla, y tal era el estrago que de ella recibían, que los árabes se rindieron y los cristianos entraron en Gibraltar, después de quinientos años de poseerla los moros. Enviado luego nuestro héroe á contener á los moros que inquietaban el campo de Algeciras, se entró por la serranía de Gaucín, y ya había ahuyentado á los árabes, cuando, adelantándose con temerario arrojo, cayó mortalmente herido por las flechas que de lejos le disparaban los moros en su huída. El cadáver de GUZMÁN, llevado primeramente á los reales del rey, fué luego conducido á Sevilla por el Guadalquivir (1309). La noble ciudad, *gobernada por sus consejos y defendida por sus armas*, le recibió con la pompa más lúgubre, y todos sus habitantes le aclamaban llorando. Las cenizas de GUZMÁN fueron depositadas en el monasterio de San Isidro

del Campo, fundado y dotado por el ilustre difunto, para que sirviese de enterramiento á sí y á su familia. Tal fué, dice el señor Quintana, DON ALONSO PÉREZ DE GUZMÁN EL BUENO, primer señor de Sanlúcar de Barrameda y fundador de la casa de Medina-Sidonia. Su memoria excita en nosotros un respeto igual al que inspiran los personajes más señalados de la antigüedad, y su nombre, llevando consigo el sello del más acendrado patriotismo, no será pronunciado jamás sino con una especie de veneración religiosa. En fin, un hombre del temple de GUZMÁN EL BUENO vale tanto como cualquiera generación.

Guzmán (FERNANDO NÚÑEZ DE). Célebre retórico español, llamado *Nonnius Pincianus*, que nació en Valladolid en 1488 y murió en Salamanca en 1552. Fué discípulo de Antonio de Nebrija y pasó después á estudiar á la universidad de Bolonia, donde se familiarizó con el estudio de los clásicos griegos. De vuelta á España, tomó parte en la redacción de la *Biblia* políglota de Alcalá, traduciendo al latín la mayor parte de la edición griega de los Setenta. Fué catedrático de griego en la universidad de Alcalá, y de dicha lengua y de retórica en la de Salamanca. A su muerte legó su biblioteca á esta última, y sus bienes á los pobres, dejando varios escritos, entre los que merecen citarse: sus *Anotaciones y observaciones* á las obras de Séneca, Pomponio Mela, Plinio y otros; una *glosa á las obras de Juan de Mena*, y una *Colección de refranes y proverbios glosados*.

Guzmán (FERNANDO PÉREZ DE). Señor de Batres, poeta y cronista español, que nació en 1405 y murió en 1470. Gozó gran crédito en la corte de Don Juan II y sirvió así en los consejos como en los ejércitos del rey. Acusado de conspirar con el obispo de Valencia contra los intereses del trono de Castilla, se disgustó de la corte y se retiró á su señorío, entregándose completamente al cultivo de las letras. Dejó diferentes obras, cuyos títulos son: *Crónica de Don Juan II; Loor de los claros varones de España; Confesión rimada; Coplas contra los que dicen que Dios en este mundo ni da bien por bien, ni mal por mal; Coronación de las cuatro virtudes cardinales; Coplas á la muerte del obispo de Burgos, don Alonso de Cartagena; Confesionario; Las noventa y seis coplas de vicios y virtudes; Los Proverbios*, y otras que sería prolijo enumerar.

Guzmán (LUISA DE). Regente de Portugal, hija mayor de Juan Manuel Pérez, duque de Medina-Sidonia. Casó con Juan de Braganza y contribuyó poderosamente á su elevación al trono de Portugal, en 1640, bajo el nombre de Juan IV. Habiendo quedado viuda en 1656, fué nombrada regente y supo llevar con firmeza las riendas del Estado, que le disputaban los principales señores. Frustró todas las conspiraciones que con este proyecto se tramaron y logró con su administración prudente y sabia hacerse respetar de sus mismos enemigos. Cuando su hijo Alfonso VI salió de su minoría, en 1662, dejó el poder, y poco después, abrumada de pesares por la guerra que los cortesanos de su hijo le hacían, se retiró á un claustro, donde murió en 1666.

Guzmán (PEDRO DE). Pintor español, llamado el *Cojo*, que nació por los años de 1557; fué discípulo de Patricio Caxes, pintor de cámara de Felipe IV y uno de los encargados de las obras que se hicieron en el palacio del Pardo, en el cual pintó el techo de la sala llamada *Gabinete del rey*.

Guzmán (PEDRO DE). Pintor español, natural de Lucena, y discípulo, según se cree, de Juan Valdés Leal. Vivía por los años de 1714 y pintó para Sevilla y Lucena algunos cuadros en que se advierte frescura en el colorido, aunque poca corrección en el dibujo.

Guzmiar. Activo. *Germanía*. ROBAR.

Guzpatarero. Masculino. *Germanía*. El ladrón que agujerea y horada las paredes.

Guzpataro. Masculino. *Germanía*. Agujero.

ETIMOLOGÍA. Este vocablo penetró en el romance.—«Diseñaban el lugar más conveniente para hacer los guzpátaros, que son agujeros para facilitar la entrada.» (CERVANTES, *Novelas.)*—«Hallando debaxo de unas imágenes y pinturas de papel, la puerta de la fuga, que era cierto GUZPÁTARO ó boquerón.» *(El soldado Píndaro, de* DON GONZALO DE CÉSPEDES, *libro 1.°, párrafo 11.)*

Guzpatarra. Femenino anticuado. Especie de juego de muchachos.

Gyro. GIRO.

ETIMOLOGÍA. La forma *gyro*, que es la etimológica, domina en la antigua lengua.—«Pártense los rayos visuales á su circunferencia, desde aquel punto del ojo, que es centro de todo su GYRO ó cerco.» (CRISTÓBAL SUÁREZ DE FIGUEROA, *Plaza universal de todas ciencias, discurso 34.)*

H

H. Novena letra del alfabeto y séptima de las consonantes. En algunas de nuestras provincias meridionales su sonido se confunde con el de la *j;* pero en el resto de España es imperceptible, á excepción de las voces en que precede al diptongo *ue,* y en este caso es muy parecido á la *g* suave; como en *huevo, huerto.* El nombre de esta letra es HACHE. (ACADEMIA.) ‖ Pasa como signo de aspiración, ó *señal de huelgo* (según escribe Venegas), *que engrosece la vocal* ó consonante á quien se allega. ‖ Conmutada en *y,* en *yedra* y *yerba,* del latín *hedera, herba,* etc. ‖ Añadida al principio en *huérfano, Huesca, hueso, huevo,* del latín *orphano, Osca, osse, ovo,* etc. Esta adición se hizo antes del diptongo *ue,* para denotar que la *u* se debía pronunciar como vocal y no como consonante, pues en un principio la *u* no se distinguía de la *v* en la escritura. Por esta razón, después que empezaron á distinguirse esas dos letras por medio de un signo ortográfico especial cada una, el maestro Lebrija omitía la *h,* por ser superflua, en las voces que hemos citado. ‖ Suprimida en *aliento, España,* del latín *halitu, Hispania,* etc. (MONLAU.) ‖ El diptongo *ue* va siempre precedido de *h,* aun cuando la *h* no exista en la voz de origen, como sucede en *hueso, huesoso, huesudo.* La misma *h* desaparece con el diptongo, según se ve en *osario, osamenta,* voces pertenecientes á la misma raíz. ‖ Un caso análogo nos presenta el vocablo *huevo, huevería,* cuya *h* se pierde en los derivados *oval, óvalo, ovario, ovarismo.* ‖ El verbo *oler* toma la *h* en todas las combinaciones en que entra el diptongo *ue;* como *huelo, hueles, huele, huelen,* primera, segunda y tercera persona del singular; y última del plural del presente de indicativo, *huela, huelas, huela* y *huelan;* las mismas personas del presente de subjuntivo, *huele tú, huelan ellos;* segunda persona del mismo singular y tercera del plural del imperativo. Exceptuadas las formas transcritas, la *h* no existe en el resto de la conjugación; y así decimos: yo *olía,* yo *olí,* yo *oleré,* etc. ‖ *Arqueología.* En las letras numerales de la Edad media, y no de la antigüedad, como algún autor francés afirma, valió 200; y con una línea horizontal en la parte superior, 200.000. ‖ *Filología.* Es la más suave de las guturales y se combina con todas las vocales, como en los ejemplos siguientes: HACIENDA, HEREDAR, HISPANO, HONRA, HUNO. ‖ No tiene empleo respecto de las consonantes, á no ser en algunas palabras de tecnicismo y de erudición, en que se conserva la forma etimológica. ‖ La *H* es letra auxiliar y etimológica, debiendo lastimarse que el uso la haya suprimido en muchas palabras, desnaturalizando su origen. En efecto, la supresión de la *H* hace imposible el conocimiento de la raíz de algunos vocablos. ‖ *Numismática.* En monedas de Francia, anteriores á 1838, la *H* significa que fueron acuñadas en la *Rochela.* La misma *H,* con una corona encima, quiere decir que la moneda se acuñó en los reinados de Enrique III y Enrique IV. ‖ *Química.* La *H* significa *hidrógeno.* ‖ *Música alemana.* La *H* equivale á *si.* ‖ Los holandeses emplean en sus periódicos la abreviatura L. H. P. para expresar los altos poderes *(Leurs Hautes Puissances).*

Erudición griega.—En las inscripciones griegas, muy antiguas, suele reemplazar al espíritu áspero, como en ΗΟΔΟΣ, *hodós* (ὁδός), camino.

Literatura latina.—La *h* entra en combinación con las consonantes *c, p, r* y *t,* de conformidad con el griego: *chrisma, philosophĭa, rhetor, thesaūrus.* ‖ Tratándose de la composición de las palabras, suele tornarse en *c* delante de *t,* como en *tractum,* traído, supino de *traho,* traer; ó en *vectum,* llevado, supino de *veho,* llevar. ‖ Delante de *s,* se funde con ella, convirtiéndose en *x,* como en *vexi, traxi,* pretéritos perfectos de los verbos anteriores. ‖ *Epigrafía.* En las inscripciones, representa las abreviaturas siguientes: *hic, hæc, hoc, habet, habens, habebit, heres, hastata, Herculem, honore, Hispania; H H, heredes; H Aq, hic acquiescit; H. B. M., heredes bene merēnti; H. C., Hispania citerior,* etc. ‖ Debe notarse que la *H* está alguna vez reemplazada por *I* en las inscripciones, pues parece que la última letra figura la mitad de la *H.* ‖ *Numismática.* En las monedas romanas, *H. S.* ó *H S* significa: *sestertĭum; H. L. S., sestertĭus,* ó sestercio pequeño. ‖ *Antigüedades.* En las banderas é insignias de Roma era inicial de *hastati,* hastiarios, ó soldados armados de lanza *(hasta).* ‖ En el latín antiguo, hacía sus veces la *F;* y hasta el siglo de Cicerón no se añadió la *H* después de las letras C, T, P, R, en ciertas palabras, como *pulcher, Carthago, triumphus, rhombus,* etc., que antes se escribía *pulcer, Cartago, triumpus, rombus.* ‖ Finalmente, era la octava y última de las letras nundinales.

ETIMOLOGÍA. Latín *H, h;* griego,

H, en cuanto á su forma, y espíritu rudo en cuanto á su valor; fenicio, *heth*.

Reseña histórica.—1. La *h* parte del sanscrito y ha penetrado en todas las lenguas.

2. Entre los griegos, fué la forma más antigua del espíritu rudo (ʽ), según resulta del ejemplo citado.

3. Entre los eolios, la *h* tomó la forma de *digamma*, signo que se ponía al principio de los vocablos si comenzaban por vocal, ó entre dos vocales en el cuerpo de la letra. El *digamma eolio* equivalía al espíritu rudo de los demás dialectos griegos, así como á la *v* ó á la *f* de los latinos.

4. La introducción de la *H* en el alfabeto romano no tuvo lugar hasta el siglo VII de Roma.

5. Su empleo no es siempre constante en los autores respecto de ciertas palabras, por cuya razón se encuentra *Hannĭbal* y *Annĭbal; ahēnus* y *aēnus; harūspex* y *arūspex*.

6. El francés tiene la *h aspirada*, que equivale casi á la *j*, como en *le Havre*, el Havre de Gracia; y la *h muda*, cuyo sonido es casi nulo, como en *l'homme*, el hombre.

7. El italiano actual se ha descartado de la letra en cuestión, porque la música se ha empeñado en hacer de aquella gran lengua un simple solfeo.

8. Considerado el *heth* fenicio como escritura jeroglífica, significa coto, encierro, clausura; significación simbólica que explica la forma del signo: Π.

¡Ha! Interjección. ¡AH!

Ha. Masculino. *Gramática.* Sexta letra del alfabeto árabe y octava del alfabeto turco. ‖ Una de las consonantes del alfabeto sanscrito, del orden de las silbantes ó sibilantes.

Haarraz. Masculino valenciano. Arador.

ETIMOLOGÍA. Árabe حراث *(harrath)*, labrador.

Haba. Femenino. Planta de tallo erguido, de hojas crasas y que produce un fruto comestible, encerrado dentro de una vaina, que igualmente se come cuando está verde y tierna. ‖ HABAS VERDES. Canto y baile popular de Castilla la Vieja. ‖ Cierta especie de ronchas que salen en el cuerpo humano y el de los animales, llamadas así por la figura que tienen. ‖ Cierto bulto que les sale á las bestias en la boca, procedido de la sangre que se cuaja en ella. ‖ Cada una de las bolitas blancas y negras con que se hacen las votaciones secretas en los cabildos y otras comunidades. ‖ *Germanía.* Uñas. ‖ DE EGIPTO. COLOCASIA. ‖ DE LAS INDIAS. JUDÍA Ó FRÍSOL. ‖ DE SAN IGNACIO. Simiente de un árbol que se cría señaladamente en las Filipinas. Es ovalada, negra, de una pulgada de largo, sumamente dura y amarga. ‖ PANOSA. Variedad de la HABA común, pastosa y que se emplea por lo regular para alimento de las caballerías. ‖ El fruto de esta planta. ‖ Se dice también de las simientes de ciertos frutos, como la haba de café, la del cacao, etc. ‖ ECHAR LAS HABAS. Frase. Hacer hechizos y sortilegios. ‖ ESAS SON HABAS CONTADAS. Expresión metafórica con que se denota ser una cosa cierta y clara.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *faba;* del latín *făba:* italiano y catalán, *faba;* portugués, *fava;* francés, *fève;* normando, *feuve*.

Habado. Activo anticuado. Se dice del animal que tiene la enfermedad del haba. ‖ También del que tiene en la piel manchas en figura de habas.

ETIMOLOGÍA. *Haba:* latín, *făbātus;* catalán, *fabat, da*.

Habana. Véase CUBA.

Habanero, ra. Adjetivo. El natural de la Habana, ó lo perteneciente á ella, como *danza* HABANERA, baile propio de aquel país, que se ha generalizado.

Habano, na. Adjetivo que se aplica principalmente al tabaco y otras cosas que son de la Habana. ‖ Sustantivo. Cigarro puro de la Habana; y así decimos: UN HABANO.

Habar. Masculino. El terreno que está sembrado de habas. ‖ EL HABAR DE CABRA SE SECÓ LLOVIENDO. Refrán que reprende á los que se empeoran con el beneficio.

ETIMOLOGÍA. Latín *făbālia;* plural, *fābetum:* catalán, *fabar*.

Habarala. Nombre del yaro en Ceilán.

ETIMOLOGÍA: Árabe *habb al'-aziz* (حب العزيز); grano exquisito *(granum dilectum);* y *habbariz*, en Bauhín; *habelassis* y *habariz*, en Rauwolf; *habariz*, en Porta.

Habascón. Femenino. Especie de raíz comestible de América.

Habaso. Masculino. HABASIO.

Habasio. Masculino. Especie de tejido indio.

Habdallah. Femenino. Ceremonia de los judíos, que consiste en bendecir un vaso de vino aromatizado y en distribuirlo, la noche del sábado, á todos los asistentes, separándose después, y deseándose una semana feliz.

Habe. Masculino. Especie de casaca usada por los árabes, en forma de haba.

Habeas-corpus. Masculino. *Legislación inglesa.* Ley en cuya virtud todo individuo preso tiene el derecho de dirigirse al lord canciller, ó á alguno de los doce grandes jueces de Inglaterra, para obtener un *breve (writ) de* HABEAS-CORPUS. Este breve ordena que el carcelero lleve al reo ante el juez, certificando por quién y por qué ha sido reducido á prisión. Ordena de la misma manera que el juez tiene la obligación de poner al preso en libertad, ó de admitirle la correspondiente fianza, salvo el caso de mediar un delito de traición ó de felonía, cuya circunstancia ha de hacerse constar expresamente en el auto ó mandamiento de prisión. Cualquier amigo del procesado tiene el derecho de pedir el *writ de* HABEAS-CORPUS.

ETIMOLOGÍA. Latín *habeas corpus*, «que tengas tu cuerpo, que seas dueño de tu persona:» francés, *habeas corpus*.

Reseña histórica.—*El bill* HABEAS-CORPUS se dió en Mayo de 1679, bajo el reinado de Carlos II, y es una de las proclamaciones más audaces que conoce la legislación universal en abono del derecho humano.

Habedero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que se ha de haber ó percibir.

Haber. Activo. Poseer alguna cosa. ‖ Verbo auxiliar que sirve para conjugar otros verbos en los tiempos que por esta razón se llaman compuestos; como yo HE amado; tú HABRÁS leído. ‖ Impersonal. Existir, acaecer, sobrevenir, como HAY mucha gente, HUBO toros y cañas. ‖ Con el mismo carácter de impersonal y seguido de QUE, significa convenir, ser necesario; verbigracia: HAY que despedir á ese criado. ‖ Recíproco. Portarse, proceder bien ó mal. ‖ HABER DE. En esta forma es auxiliar de otro verbo, llevándole al presente de infinitivo y se presta á diversos conceptos; por ejemplo: HE DE salir temprano, HABRÉ DE conformarme, HAS DE tener entendido, etc. ‖ Masculino. Hacienda, bienes. Usase con más frecuencia en plural. ‖ *Comercio.* Una de las dos partes en que se dividen las cuentas corrientes. En las columnas que están debajo de este epígrafe, se comprenden todas las sumas que se acreditan ó descargan al individuo á quien se abre la cuenta. Las partidas que se anotan en el HABER, forman el débito del individuo que abre la cuenta y el crédito de aquel á quien se lleva. ‖ MONEDADO. Locución anticuada. Moneda, dinero en especie. ‖ HABER Ó HABER Á LAS MANOS. Frase metafórica. Encontrar ó hallar lo que se buscaba. ‖ LA DE MAZAGATOS Ó LA DE SAN QUINTÍN. Frase metafórica. Suceder una gran pendencia ó riña. ‖ POR GATO É RATO. Frase anticuada. Tener alguna cosa por firme y valedera. ‖ Ó TENER Á UNO POR CONFESO. Frase. *Forense.* Reputar y declarar por confeso al que, después de notificada la demanda, no comparece dentro del término prescrito por la ley. ‖ HABERLAS Ó HABÉRSELAS CON ALGUNO. Frase familiar. Disputar ó contender con alguno.

ETIMOLOGÍA. Latín *hăbēre:* alemán, *haben;* godo, *haban;* italiano, *avere;* francés del siglo X, *avuir;* XI, *aver;* moderno, *avoir;* portugués, *haver;* provenzal, *aver;* catalán, *haver, aver;* burguiñón, *aivoy*.

Haberado, da. Adjetivo anticuado. El hacendado que tiene haberes y riquezas. ‖ Anticuado. Lo que tiene valor ó riqueza.

Haberíos. Masculino plural anticuado. Emolumentos: bienes.

ETIMOLOGÍA. *Haberes*.

Haberoso, sa. Adjetivo anticuado. AVEROSO.

Habible. Lo que puede ser habido ó tenido.

Habichuela. Femenino. Legumbre. ALUBIA, JUDÍA.

ETIMOLOGÍA. *Haba*.

Habidero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que se puede tener ó haber.

Habido, da. Participio pasivo de **haber.** ‖ HABIDO Y POR HABER. Frase. *Forense.* Presente y futuro.

ETIMOLOGÍA. Latín *hăbĭtus*, participio pasivo de *hābēre:* catalán, *hagut, da:* francés, *eu;* italiano, *avuto.*

Habiente. Participio activo de haber. El que tiene. ‖ *Forense.* Usase en composición, unas veces antepuesto y otras pospuesto; así se dice: HABIENTE Ó HABIENTES DERECHO, Ó DERECHO HABIENTES.

Hábil. Adjetivo. Capaz, inteligente y dispuesto para el manejo de cualquier ejercicio, oficio ó ministerio. ‖ *Forense.* Apto para alguna cosa, y así se dice: HÁBIL para contratar; tiempo HÁBIL, días HÁBILES.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *habil, abilh:* catalán, *hábil;* burguiñón, *haubile, haibile;* walón, *abèie, habile;* namurés, *abie;* francés antiguo, *hable;* moderno, *habile;* italiano, *abile;* inglés, *able,* del latín *hăbĭlis,* forma de *hăbēre,* tener. El *hábil* es el que *tiene* maña, arte, ingenio, fuerza.

Habilidad. Femenino. Capacidad, inteligencia y disposición para alguna cosa. ‖ Gracia y destreza en ejecutar alguna cosa que sirve de adorno al sujeto; como bailar, montar á caballo, etc. ‖ Cuando son varias, se les da el nombre de HABILIDADES.‖ HACER SUS HABILIDADES. Frase familiar. Valerse uno de toda su destreza y maña para negociar y conseguir alguna cosa. Suele tomarse en mal sentido.

ETIMOLOGÍA. *Hábil:* latín, *hăbĭlĭtas;* italiano, *abilità;* francés, *habileté, habilité;* provenzal y catalán, *habilitat.*

SINONIMIA. *Habilidad, destreza.* — El que sabe hacer una cosa bien, y con conocimiento de lo que hace, tiene *habilidad;* el que la hace materialmente bien, y con facilidad, tiene *destreza.* Aquélla se refiere directamente al saber; ésta se refiere directamente al ejecutar.

Un artífice tiene *habilidad* cuando sabe ejecutar bien la obra que le encargan, y *destreza* en el manejo material de los instrumentos de su profesión.

Un maestro tiene *habilidad* para enseñar, cuando sabe el buen método y los medios que debe emplear para ello. Una araña forma con *destreza* su tela. (HUERTA.)

Habilidoso, sa. Adjetivo. Provincial Andalucía. El que ó la que tiene habilidades.

Habilísimamente. Adverbio de modo superlativo de hábilmente.

ETIMOLOGÍA. *Habilísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *habilíssimament.*

Habilísimo, ma. Adjetivo superlativo de hábil.

ETIMOLOGÍA. *Hábil:* catalán, *habilíssim, a.*

Habilitación. Femenino. La acción y efecto de habilitar.

ETIMOLOGÍA. *Habilitar:* catalán, *habilitació;* francés, *habilitation;* italiano, *avilitazione.*

Habilitadamente. Adverbio de modo. Con habilitación.

ETIMOLOGÍA. *Habilitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Habilitado. Masculino. En la milicia, el oficial á cuyo cargo está el agenciar y recaudar en la tesorería los intereses del regimiento ó cuerpo que le nombra. Este cargo se ha hecho ya extensivo á otras muchas dependencias no militares. ‖ Participio pasivo de habilitar.

ETIMOLOGÍA. *Habilitar:* catalán, *habilitat, da;* francés, *habilité;* italiano, *avilitato;* latín posterior, *hăbĭlĭtātus.*

Habilitador, ra. Masculino y femenino. El que habilita á otro.

ETIMOLOGÍA. *Habilitar:* catalán, *habilitador, a;* francés, *habilitant.*

Habilitamiento. Masculino anticuado. HABILITACIÓN.

Habilitar. Activo. *Forense.* Dar á alguno por capaz y apto para regir por sí hacienda ó servir algún empleo ó para cualquier otra cosa. ‖ Se dice especialmente del menor ó del concursado á quien se entrega la administración de sus bienes. ‖ Dar á alguno el capital necesario para que pueda negociar por sí. ‖ En los concursos á prebendas ó curatos, es declarar al que ha cumplido bien en la oposición por hábil y acreedor en otra, sin necesidad de los ejercicios que tiene ya hechos. ‖ Proveer á alguno de lo que ha menester para un viaje, y otras cosas semejantes. Usase también como recíproco. ‖ Habilitar el día ó días. *Forense.* Decretar el juez que en ellos puedan hacerse ó recibirse actuaciones.

ETIMOLOGÍA. *Hábil:* latín posterior, *hăbĭlĭtāre;* italiano, *aviliter;* francés, *habiliter;* provenzal, *abilitar, habilitar;* catalán, *habilitar.*

Hábilmente. Adverbio de modo. Con habilidad.

ETIMOLOGÍA. *Hábil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *hábilment;* francés, *habillement;* italiano, *avilmente;* latín, *hăbĭlĭter.*

Habilla. Femenino diminutivo de haba.

ETIMOLOGÍA. *Haba:* burguiñón, *faiviole;* walón, *favète;* Hainaut, *favelote;* francés, *féverole;* catalán, *fabó, faboli,* haba caballuna.

Habillado, da. Adjetivo anticuado. Vestido, adornado.

ETIMOLOGÍA. Francés *habillé,* participio pasivo de *habiller, s'habiller,* disponerse, vestirse, forma verbal de *habile,* dispuesto.

Habillamiento. Masculino anticuado. Vestidura, arreo ó adorno en el traje.

ETIMOLOGÍA. *Habillado:* francés, *habillement.*

Habitabilidad. Femenino. Inclinación á complacerse en una residencia fija.

ETIMOLOGÍA. *Habitable:* francés, *habitabilité.*

Reseña. — *Craneoscopia.* Facultad afectiva, ó sea propensión, cuyo objeto principal es el sentimiento de predilección que se tiene por una morada, en cuyo sentido se dice: *órgano de habitabilidad,* por *habitatividad,* que sería la palabra correcta. *(Sistema frenológico de Spurzheim.)*

Habitable. Adjetivo. Lo que puede habitarse.

ETIMOLOGÍA. *Habitar:* catalán, provenzal y francés, *habitable;* portugués, *habitavel;* italiano, *abitàbile, abitèvole,* del latín *hăbĭtābĭlis.*

Habitación. Femenino. La parte del edificio que está destinada para habitarse. ‖ Cualquiera de los aposentos de la casa. ‖ La acción y efecto de habitar. ‖ *Forense.* Derecho real en la casa ajena, en virtud del cual, el que le tiene puede usar de ella para cuanto concierne á aquel objeto.

ETIMOLOGÍA. *Habitar:* provenzal, *habitacion;* catalán, *habitació;* portugués, *habitação;* francés, *habitation;* italiano, *abitazione,* del latín *hăbĭtātĭo,* forma sustantiva abstracta de *hăbĭtātus,* habitado. El catalán antiguo *habitage, habitay.*

Habitáculo. Masculino. HABITACIÓN, en cuanto á la acción y efecto de habitar.

ETIMOLOGÍA. *Habitar:* provenzal, *habitacle, abitacle;* francés, *habitacle;* italiano, *abitàcolo,* del latín *hăbĭtăcŭlum,* morada, en Gelio; santuario del alma; esto es, el cuerpo, en Juvenal.

Habitado, da. Participio pasivo de habitar.

ETIMOLOGÍA. *Habitar:* catalán, *habitat, da;* francés, *habité;* italiano, *abitato,* del latín *hăbĭtātus,* participio pasivo de *hăbĭtāre,* habitar.

Habitador, ra. Masculino y femenino. El que vive ó reside en algún lugar ó casa.

ETIMOLOGÍA. *Habitar:* catalán, *habitador, a;* provenzal, *habitador, habitaire;* francés del siglo XII, *habiteur;* moderno, *habitateur;* italiano, *abitatore,* del latín *hăbĭtātor,* forma agente de *hăbĭtātĭo,* habitación.

Habitamiento. Masculino anticuado. HABITACIÓN.

Habitante. Participio activo de habitar. El que habita. Se usa también como sustantivo, y se extiende á todas las personas domiciliadas en un pueblo, provincia, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *hăbĭtans, hăbĭtantis,* participio de presente de *hăbĭtāre,* habitar: catalán, *habitant;* francés, *habitant, habitante;* italiano, *abitante.*

Habitanza. Femenino anticuado. HABITACIÓN.

Habitar. Activo. Vivir, morar en algún lugar ó casa.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *habitar;* francés, *habiter;* italiano, *abitare,* del latín *hăbĭtāre,* forma aumentativa de *hăbēre,* tener. *Habitar* es *tener* morada constante en un punto.

Habitavidad. Femenino. HABITABILIDAD.

Habitico, llo, to. Masculino diminutivo de hábito.

ETIMOLOGÍA. *Hábito:* catalán, *habitet.*

Hábito. Masculino. El vestido ó traje de que cada uno usa según su

estado, ministerio ó nación: especialmente se entiende por el que usan los religiosos y religiosas. ‖ Costumbre, facilidad que se tiene en cualquiera cosa por repetirla muchas veces. ‖ La insignia con que se distinguen las órdenes militares. ‖ DE PENITENCIA. El que impone ó manda traer por algún tiempo el que tiene potestad para ello: se lleva por algún delito ó pecado público. ‖ El vestido áspero ó particular que usan los que se dedican á la virtud y penitencia, ó en las procesiones públicas. ‖ Plural. El vestido talar que traen los eclesiásticos y hasta hace algunos años los estudiantes, que ordinariamente constaba de sotana y manteo. ‖ AHORCAR LOS HÁBITOS. Frase familiar. Dejar el traje eclesiástico ó religioso, para tomar otro destino ó profesión. ‖ EL HÁBITO NO HACE AL MONJE. Refrán que enseña que el exterior no siempre es una señal cierta del interior. ‖ TOMAR EL HÁBITO. Frase. Recibir el HÁBITO en cualquiera de las religiones regulares, con las formalidades correspondientes; también se dice de los que reciben el HÁBITO en alguna de las órdenes militares.

ETIMOLOGÍA. Latín *hăbĭtus, hăbĭtūs*, porte exterior, aire, traza, figura, vestido, costumbre, inclinación; forma sustantiva de *hăbĭtum*, supino de *hăbēre*, haber: *degerere vitam suô* HABITO, pasar la vida con lo que á cada uno es natural; catalán, *hábit*, traje y costumbre; provenzal, *habit, abit;* burguiñón, *haibi;* francés antiguo, *abit;* moderno, *habit*, traje; *habitude*, costumbre; italiano, *abito*, traje; *abitùdine*, costumbre.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—HÁBITO, USO, COSTUMBRE. La diferencia de estas palabras está en el número de las personas que le poseen, y en la mayor ó menor fuerza de la expresión.

Hábito es la facilidad que se tiene en cualquier cosa, producida por su mayor ó menor repetición. Muchas veces significa también esta misma repetición.

Uso es el aprovechamiento actual de la cosa, y la facilidad en proporcionarla se toma también como la práctica general de esta ó aquella cosa. En este sentido dice Horacio en su *Arte poética*, que el *uso* es *jus et norma loquendi.*

Costumbre es lo que por genio ó propensión se hace fácilmente; el conjunto de cualidades ó inclinaciones que forman el carácter distintivo de una persona ó nación.

El *hábito* sólo puede aplicarse á un ser, el *uso* puede conceptuarse como el efecto de esta propiedad, y *costumbre* es aquella misma facilidad, peculiar de algunas personas tomadas colectivamente.

Una nación no tiene *hábitos*, pero se distingue por sus *costumbres;* un poeta hace *uso* de Horacio, y no tiene *hábito* de copiarle; y el manco tiene *hábito* en vestirse con una mano, y no *costumbre.*

El *hábito* se adquiere, el *uso* se sigue, la *costumbre* se adopta. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo.—HÁBITO, COSTUMBRE. El *hábito* consiste en hechos que se refieren precisamente al hombre privado, como la *habitación* en que mora y como el *habillamiento* ó vestido que lleva.

La *costumbre* dice relación al hombre moral.

Una persona se muerde de ordinario las uñas cuando piensa; mira siempre á lo alto cuando habla; fuma indefectiblemente cuando se acuesta; se destapa constantemente cuando va á dormir. ¿Qué son estos hechos, *hábitos ó costumbres?* Habiendo ya dicho que el *hábito* consiste en hechos que se refieren al individuo, en actos puramente personales, debemos inferir con absoluta seguridad que todos los hechos anteriores son *hábitos*, puesto que principian y acaban en el individuo que los ejecuta. El destaparse una persona cuando va á dormir, el fumar en el momento de acostarse, el mirar á lo alto cuando habla y el morderse las uñas cuando cavila, no son hechos que puedan revelarnos los sentimientos de aquel individuo, los estímulos de su conciencia, su sistema de vida, sino que se refieren á su persona, á su manera de vivir en la casa. Son hechos que no nos ponen en relación con el concepto público, sino en relación con nosotros mismos.

Así diremos con propiedad: Fulano tiene el *hábito*, no la *costumbre*, de destaparse cuando quiere dormir, de fumar antes de acostarse, de mirar á lo alto cuando habla, de morderse las uñas cuando piensa.

Otro hombre se recoge siempre muy tarde, estudia de noche, va al casino todos los días, se confiesa todos los sábados, visita á los pobres todos los lunes, da limosna todos los jueves: ¿qué son estos hechos, *costumbres* ó *hábitos?*

Habiendo dicho que la *costumbre* dice relación al hombre moral, no puede cabernos la menor duda de que aquellos hechos son *costumbres*, no *hábitos*, puesto que no comienzan y concluyen en el individuo que los ejecuta, sino que tienen trascendencia al orden público, al público concepto. El estudiar de noche, el recogerse tarde, el confesar todos los sábados, el dar limosna todos los jueves, el visitar á los menesterosos todos los lunes y el ir todos los días al casino, no son actos que nos reflejan la vida privada y personal del individuo, sino que nos ponen de manifiesto su sistema de vida, esa serie de hechos notorios que se llama conducta, esa vida interior, ese espíritu universal y humano que se llama conciencia. Aquellos hechos califican, no al individuo en relación con el individuo, sino al hombre en sus relaciones necesarias con el hombre.

Así diremos propiamente: Fulano tiene la *costumbre*, no el *hábito*, de ir al casino todos los días, de estudiar de noche, de recogerse tarde, de confesar todos los sábados, de dar limosna todos los jueves y de visitar á los pobres todos los lunes.

Buenos ó malos *hábitos* quiere decir buena ó mala crianza, más ó menos urbanidad.

Buenas ó malas *costumbres* quiere decir moralidad ó disolución, virtud ó vicio.

Una persona de muy malos *hábitos*, por defecto de educación, puede tener excelentes *costumbres:* una persona de malas *costumbres* puede tener excelentes *hábitos* domésticos.

En fin, el *hábito* se refiere á la casa: la *costumbre*, á la opinión pública. El *hábito* es el individuo: la *costumbre* es el hombre.

El *hábito* no sale nunca de la familia: la *costumbre* gira constantemente dentro de la moral.

Habituable. Adjetivo. Que puede habituarse.

ETIMOLOGÍA. *Habituar:* francés, *habituable.*

Habituación. Femenino anticuado. La costumbre de hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Habituar:* catalán, *habituació;* francés, *habituation.*

Habituado, da. Participio pasivo de habituar y habituarse.

ETIMOLOGÍA. *Habituar:* catalán, *habituat, da;* francés, *habitué;* italiano, *abituato.*

Habitual. Adjetivo. Lo que se hace, padece ó posee con continuación ó por hábito.

ETIMOLOGÍA. *Habituar:* catalán, *habitual;* francés, *habituel;* italiano, *abitual;* latín, *hăbĭtuālis.*

Habitualidad. Femenino. La circunstancia de ser una cosa habitual.

Habitualmente. Adverbio de modo. Con continuación ó por hábito.

ETIMOLOGÍA. *Habitual* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *habitualment;* francés, *habituellement.*

Habituar. Activo. Acostumbrar ó hacer que uno se acostumbre á alguna cosa. Se usa más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Hábito:* latín, *hăbĭtuāre;* italiano, *abituare;* francés, *habituer;* catalán, *habituar.*

Habituarse. Recíproco. Adquirir hábito de una cosa.

Habitud. Femenino. Relación ó respecto que tiene una cosa á otra. ‖ Anticuado. HÁBITO, costumbre.

ETIMOLOGÍA. *Hábito:* latín, *hăbĭtūdo;* catalán, *habitut.*

Habitudinal. Adjetivo anticuado. HABITUAL.

Habiz. Masculino. Donación de inmuebles hecha en favor de una institución religiosa, con reserva del goce usufructuario para los herederos del testador.

ETIMOLOGÍA. Árabe *hobas* (حبس), «los habices y rentas de mezquitas.» (*Capitulación de Granada;* MÁRMOL, *Rebelión de los moriscos, 24.*)

Habla. Femenino. El idioma ó lengua con que se explican y dan á entender las cosas. La misma locución

ó palabras que se hablan. ‖ Anticuado. Razonamiento, oración ó arenga. ‖ ESTAR, DEJAR, TENER, etc., EN HABLA. Frase. Estar alguna cosa ó negocio en estado de concertarse, tratarse ó disponerse para su conclusión. ‖ NEGAR Ó QUITAR EL HABLA. Frase. No hablar uno á otro cuando se encuentran por estar reñidos.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fabla*, contracción del latín *fābŭla*, forma de *fāri*, hablar.

1. Sincopemos la *u* de *fābŭla* y tendremos *fābla*.

2. La *a* larga del latín *fābŭla* es evidentemente la *a* de *fāri*.

Hablada. Femenino americano. Fanfarronada, habladuría.

Hablado. Adjetivo anticuado. El que habla. ‖ BIEN Ó MAL HABLADO. Comedido ó descomedido en el hablar. ‖ BIEN HABLADO. El que habla con propiedad, y sabe usar del lenguaje que conviene á su propósito ó intento. ‖ Participio pasivo de hablar.

ETIMOLOGÍA. *Hablar:* catalán, *falclat, da.*

Hablador, ra. Masculino y femenino. El que habla mucho, con impertinencia y molestia del que le oye. ‖ El que por imprudencia ó malicia cuenta todo lo que ve y oye.

ETIMOLOGÍA. *Hablar:* francés, *hâbleur.*

Habladorcillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de hablador, ra.

SINONIMIA. *Hablador, charlatán.* El *hablador* habla mucho: el *charlatán* habla mucho, pero sin tino, sin razón, exagerando y mintiendo. Puede haber sabios *habladores;* sólo puede ser *charlatán* el necio. (MORA.)

Habladorísimo, ma. Adjetivo superlativo de hablador.

Habladorzuelo, la. Masculino diminutivo de hablador, ra.

Habladuría. Femenino. Dicho ó expresión inoportuna é impertinente, que desagrada ó injuria.

ETIMOLOGÍA. *Hablador:* francés, *hâblerie.*

Hablanchín, na. Masculino y femenino. HABLADOR.

Hablante. Participio activo anticuado de hablar. El que habla.

Hablantín, na. Masculino y femenino familiar. HABLADORCILLO.

Hablar. Activo. Articular, proferir las palabras para explicarse y darse á entender. ‖ Rogar, interceder por alguno. ‖ Se toma alguna vez por murmurar ó criticar, como en la locución proverbial: EL QUE MÁS HABLA ES EL QUE MÁS TIENE POR QUÉ CALLAR. ‖ ALTO. Frase. Explicarse con libertad ó enojo en alguna cosa, fundándose en su autoridad ó en la razón. ‖ Á TONTAS Y Á LOCAS. Frase familiar. Hablar sin reflexión y lo primero que ocurre, aunque sean disparates. ‖ BIEN. Frase. Ser cortés y comedido con todos en lo que se dice ó habla, y así se dice: HABLE USTED BIEN, cuando alguno se propasa. ‖ Explicarse con propiedad y buen estilo. ‖ CLARO. Frase. Decir cada uno su sentir desnudamente y sin adulación. ‖ DE GRACIA. Frase anticuada. Decir y hablar sin fundamento. ‖ DE HILVÁN. Frase. Hablar de priesa y atropelladamente. ‖ Con los modos adverbiales DE MEMORIA, DE CABEZA Ó DE REPENTE, decir sin reflexión ni fundamento lo primero que ocurre. ‖ DE VERAS. Frase. Comenzar alguno á enfadarse. ‖ DE VICIO. Frase. Ser hablador. ‖ EN COMÚN. Frase. Hablar en general y con todos. ‖ ENTRE SÍ Ó CONSIGO. Frase. Meditar ó discurrir sin llegar á pronunciar lo que se medita ó discurre. ‖ GORDO. Frase. Echar bravatas, amenazando á alguno y tratándole con imperio. ‖ HABLARLO TODO. Frase. No tener discreción para callar lo que se debe. ‖ HABLAR POR HABLAR. Frase. Decir alguna cosa sin fundamento ni substancia y sin venir al caso. ‖ RECIO. Frase. Hablar con entereza y superioridad. ‖ HABLÁRSELO TODO. Frase. Hablar alguno tanto, que no deje lugar de hablar á los demás. ‖ HABLARA YO PARA MAÑANA. Expresión familiar con que se reconviene á uno, después de haber explicado alguna circunstancia que antes omitió y era necesaria. ‖ HABLAR UNA COSA CON ALGUNO. Frase. Comprenderle, tocarle, pertenecerle. ‖ CADA UNO HABLA COMO QUIEN ES. Frase con que se da á entender que regularmente se explica cada uno conforme su nacimiento y crianza. ‖ ES HABLAR POR DEMÁS. Expresión con que se denota que es inútil lo que uno dice, por no hacer fuerza ni impresión á la persona á quien se habla. ‖ ESTAR HABLANDO. Frase con que se exagera la propiedad con que está ejecutada alguna cosa inanimada, como pintura, estatua, etc., y que imita tanto á lo natural, que parece que habla. ‖ NI HABLAR NI PARLAR Ó NI HABLA NI PARLA. Locución familiar con que se denota el sumo silencio de alguno. ‖ NO HABLARSE. Frase. Apartarse alguno de la comunicación que antes tenía con otro por haberse enemistado. ‖ NO SE HABLE MÁS EN ELLO. Expresión con que se corta alguna conversación, ó se compone y da por concluído algún negocio ó disgusto tenido entre algunos. ‖ QUIEN MUCHO HABLA MUCHO YERRA. Frase con que se denota el inconveniente de la demasía en hablar.

ETIMOLOGÍA. *Fablar:* catalán, *fabelar;* francés, *hâbler*, tomado de nuestro romance.

SINONIMIA. *Hablar, decir.* El que oye al que *habla*, percibe el sonido de la voz humana cuando pronuncia voces articuladas; el que *oye* al que *dice*, entiende el sentido de las palabras. Por esto, *hablar* es verbo neutro, y *decir* es verbo activo, y necesita siempre régimen. Sucede muchas veces que oímos *hablar* á otro, sin que sepamos lo que *dice*. Hay hombres que poseen el don de *decir* mucho, *hablando* poco. Puede *decirse* á un hombre de pocos alcances: *habla* poco, para no *decir* disparates. (MORA.)

Hablarse. Recíproco. Estar en relaciones, en cuyo sentido se dice: «Fulano y Zutano SE HABLAN Ó NO SE HABLAN.» Aplícase con más frecuencia á las relaciones amorosas, como cuando decimos: «Fulano y Fulana no dejan de HABLARSE.»

Hablatista. Masculino familiar. HABLADOR.

Hablilla. Femenino. Rumor, cuento, mentira que corre en el vulgo.

ETIMOLOGÍA. *Habla:* latín, *fābella*, cuento, historieta: FABELLÆ *Euripidis*, las tragedias de Eurípides; FABELLÆ *Terentii*, las comedias de Terencio.

SINONIMIA. *Hablillas, habladurías.* Las *hablillas* son el plato ordinario de las comadres y de las viejas. Las *hablillas* se ocupan de la vida, no de la honra.

Las *habladurías* son la ocupación de gente maliciosa y que tiene poco que hacer. Para esta gente no hay cuerpo sano, ni alma entera, ni honor seguro.

Las *hablillas* son un instinto.

Las *habladurías*, un mal pasatiempo, un ocio inmoral.

No hay aldea que no tenga *hablillas.*

No hay novio despedido que no ande con *habladurías* acerca de la novia.

Ambas palabras son artículos de primera necesidad.

Hablista. Masculino. El autor de obras en verso ó prosa, que brillan por la pureza y propiedad del lenguaje.

Habón. Masculino. El bulto en figura de haba que sale al cutis.

Habzeli. Masculino. *Botánica.* Arbol de la familia de las magnoliáceas.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *hab-el-zclin*, granos de zclin: francés, *habzeli.*

2. *Habzeli* y *habarala* son la misma palabra de origen.

Haca. Femenino. Caballo pequeño de estatura. ‖ ¿QUÉ HACA, Ó QUÉ HACA MORENA? Expresión familiar que se usa en modo disyuntivo con otra cosa que se desprecia.

ETIMOLOGÍA. Germánico *hack, hacke*, caballo pequeño: catalán, *haca.*

Hacanea. Femenino. Caballo algo mayor que las hacas y menor que los caballos.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *hacanea;* portugués, *facanea;* francés antiguo, *haquénée*, siglo XV; moderno, *haquenée;* italiano, *acchinea, chinea;* inglés, *hackney;* holandés, *hakkenei;* bajo bretón, *hincané*, paso gateado; del germánico *hack, hacks*, caballo. La forma *hacanea* la recibimos del inglés *hackney*, puesto que se compone del germánico *hack*, caballo pequeño, y del inglés *nag;* holandés, *negge*, caballo, significando, en virtud de esta repetición de sentido, un caballo grande.

Hacecico, llo, to. Masculino diminutivo de haz.

ETIMOLOGÍA. *Haz:* latín, *fascĭcŭlus:* FASCICULUS *florum*, ramillete: FASCICULUS *epistolarum*, legajo de cartas; bajo latín, *fascĕllus;* francés, *faisceau.*

Hacedero, ra. Adjetivo. Lo que

puede hacerse ó es fácil de hacer. ‖ Masculino y femenino anticuado. Hacedor, por el que hace alguna cosa.

Etimología. *Facer.*

Hacedor, ra. Masculino y femenino. El que hace, causa ó ejecuta alguna cosa. Aplícase únicamente á Dios, diciendo el Supremo Hacedor. ‖ La persona que tiene á su cuidado la administración de alguna hacienda, ya sea de campo, ganado ú otras granjerías.

Haceldama. Masculino. *Historia Sagrada.* Nombre de origen hebreo, que significa *campo de sangre,* aplicado al terreno comprado con los treinta dineros de Judas Iscariote. El Haceldama está en los alrededores de Jerusalén, por la parte del Sud, á la izquierda de la *gruta de Jeremías,* tocando con el *valle de Hinnón* ó la *Gehena,* á unos mil metros del Calvario. Caminando unos pasos hacia el Levante, se encuentra el *valle de Josafat.* Se le dió el nombre de Haceldama, porque los treinta dineros que recibió Judas por la vida del Salvador, y que entregó á los jefes de la sinagoga, fueron considerados como *precio de sangre.*

Etimología. Hebreo *Haceldama:* catalán, *Haceldama.*

Reseña.—Propiamente hablando, el Haceldama está situado entre el valle de Josafat, el monte del Mal Consejo, el valle de Hinnón y la gruta de los Apóstoles, poco distante de la de Jeremías.

Hacendado. Adjetivo. El que tiene hacienda en bienes raíces; y comunmente se dice sólo del que tiene muchos de estos bienes. ‖ Sustantivo. Un hacendado, los hacendados.

Etimología. *Hacienda:* catalán, *hisendat, da.*

Hacendar. Activo. Dar ó conferir el dominio de haciendas ó bienes raíces, como lo hacían los reyes con los conquistadores de alguna provincia. ‖ Recíproco. Comprar hacienda para arraigarse en alguna parte.

Etimología. *Hacienda:* catalán, *ferse* hisenda.

Hacendeja. Famenino diminutivo de hacienda.

Hacendera. Femenino. Trabajo á que debe acudir todo el vecindario, por ser de utilidad común.

Etimología. *Hacienda.*

Hacendería. Femenino anticuado. Obra ó trabajo corporal.

Hacendero, ra. Adjetivo. El que procura con aplicación los adelantamientos de su casa y hacienda.

Etimología. *Hacienda.*

Hacendilla, ta. Femenino diminutivo de hacienda.

Etimología. *Hacienda:* catalán, *hisendeta.*

Hacendista. Masculino. Hombre versado en la administración de la Hacienda pública.

Hacendosillo, lla. Adjetivo diminutivo de hacendoso.

Hacendoso, sa. Adjetivo. Solícito y diligente en las faenas domésticas.

Etimología. *Hacendero.*

Hacenduela. Femenino familiar diminutivo de hacienda.

Hacer. Activo. Producir alguna cosa, darle el primer ser. ‖ Fabricar, formar alguna cosa, dándole la figura, norma y traza que debe tener. ‖ Ejecutar, poner por obra algún designio. ‖ Metáfora. Dar el ser intelectual, formar algo con la imaginación ó concebirlo en ella; así decimos: hacer concepto, hacer juicio, hacer un poema. ‖ Caber, contener; como: esta tinaja hace cien arrobas de aceite, etc. ‖ Causar, ocasionar; como: hacer sombra, humo, etc. ‖ Disponer, componer, aderezar; como: hacer la comida, la olla, la maleta. ‖ Juzgar, creer ó considerar; como: no le hago tan tonto; yo le hacía más rico. ‖ Componer, mejorar, perfeccionar; como: esta pipa hace buen vino. ‖ Juntar, convocar; como: hacer gente. ‖ Habituar, acostumbrar á alguno; como: hacer el caballo al fuego. Se usa también como recíproco. ‖ *Volatería.* Enseñar ó industriar las aves de caza. ‖ Cortar con arte; como: hacer el pico, hacer las uñas á las aves. ‖ Entre jugadores, asegurar lo que paran y juegan cuando tienen poco ó ningún dinero delante; y así dicen: hago tanto, hago á todo, etc. ‖ Neutro. Importar, convenir, como: eso no le hace; al caso haría. ‖ Crecer, aumentarse, adelantarse para llegar al estado de perfección que cada cosa ha de tener; como: hacer los árboles, los sembrados, etc. ‖ Corresponder, concordar, venir bien una cosa con otra; y en este sentido se dice: esto ó aquello hace aquí bien, ó esto no hace con aquello. ‖ Designar un plazo; como: hace ocho días; pronto hará diez años. ‖ Completar un número ó cantidad; como: nueve y cuatro hacen trece. ‖ agua. Véase Agua. ‖ aguas. Véase Aguas. ‖ al caso. Véase Caso. Junto con algunos verbos, es obligar ó precisar; como: hacer venir, hacer que se vaya. ‖ Junto con algunos nombres, significa la acción de los verbos que se forman de los mismos nombres; y así hacer estimación, es estimar; hacer burla, burlarse: también es reducir una cosa á lo que significan los nombres; como: hacer pedazos, trozos, etc.; otras veces se toma por usar ó emplear lo que los nombres significan; como: hacer señas, gestos, etc. ‖ Con algunos nombres de oficios y la preposición *de,* es lo mismo que ejercer interina ó eventualmente; como: hacer *de* portero, hacer *de* escribano, etc. ‖ Junto con las partículas *de* ó *se,* ó con los artículos *el, la, lo,* es algunas veces fingir lo que significan los nombres con que se juntan; como: hacer *del* bobo ó hacerse bobo. Otras veces se toma por blasonar de lo que los nombres significan; como: hacer del hombre ó hacerse grande hombre. ‖ Junto con los artículos *el, la, lo* y algunos nombres, denota ejercer actualmente lo que los nombres significan, y más comunmente representarlo; como en las frases: hacer *el* rey, *el* gracioso, *el* bobo. Dícese también hacer el papel de rey, de gracioso, de bobo, etc. ‖ Junto con la preposición *por* y los infinitivos de algunos verbos, es poner cuidado y diligencia para la ejecución de lo que los verbos significan; como: hacer *por* llegar, hacer *por* venir. También en este sentido suele juntarse con la preposición *para;* como hacer *para* salvarse, hacer *para* sí. ‖ alguna. Frase familiar. Ejecutar alguna mala acción ó travesura. ‖ alguna cosa arrastrando. Frase familiar con que se denota que no se hace bien alguna cosa ó que se hace de mala gana. ‖ á todo. Frase. Estar alguna cosa dispuesta ó ser á propósito para servir en cualquier ministerio á que se quiera aplicar. ‖ Frase. Se usa también para significar la disposición de alguno para recibir cualquier cosa que le den. ‖ bien. Frase. Beneficiar, contribuir al socorro ó alivio de alguna persona ó necesidad. Generalmente se toma por dar limosna. ‖ bien, nunca se pierde. Refrán que enseña lo mucho que importa hacer buenas obras, y que siempre traen alguna utilidad al que las hace, aunque sean mal correspondidas. ‖ caediza una cosa. Véase Caedizo. ‖ de las suyas. Frase. Obrar, proceder alguno según su genio y costumbre. Dícese más comunmente cuando son malas las obras. ‖ Hacerla. Frase con que se significa que alguno faltó á lo que debía, á sus obligaciones ó al concepto que se tenía hecho de él. ‖ la acechona. Frase. Atisbar, acechar. ‖ Hacerla cerrada. Frase familiar. Cometer algún error culpable por todas sus circunstancias. ‖ la cuenta sin la huéspeda. Frase. Obrar sin consideración á gastos ó inconvenientes. ‖ la deshecha. Frase metafórica. Disimular. ‖ Hacer penitencia, posada ó venta. Frases familiares que significan convidar á alguno á comer. ‖ caso. Frase. Poner atención en alguna persona ó cosa, mirar á alguno con aprecio. Se usa más comunmente con negación. ‖ palillo. Véase esta voz. ‖ pinicos. Véase Pinicos. ‖ por hacer. Frase familiar con que se da á entender que se hace alguna cosa sin necesidad ó utilidad. ‖ que hacemos. Frase. Trabajar inútilmente y ostentando diligencia, cuidado y fatiga. ‖ Hacer trance. *Forense.* Vender por justicia los bienes de un acreedor en favor del deudor. ‖ saber. Frase. Poner en noticia de otro alguna cosa, darle parte de aquello que ignoraba. ‖ Hacer memoria. Frase. Acordarse. ‖ tiempo. Frase. Esperar el momento oportuno para practicar alguna diligencia. ‖ alto. Véase Alto. ‖ cuenta. Frase. Dar por supuesta una cosa, figurársela. ‖ boca. Frase. Tomar algún alimento ligero para que sepa y siente bien la bebida. ‖ las veces de otro. Suplir por otro ejecutando lo que él debiera ejecutar. ‖ del cuerpo. Frase. Evacuar el vientre. ‖ caediza ó perdidiza una cosa. Frase. Dejarla caer como por descuido maliciosamente, ó suponer que se ha perdido

siendo falso. ‖ LA RUEDA Á ALGUNO. Frase. Adularle con atenciones y obsequios para ganarle la voluntad. ‖ EL CUERPO AL AIRE, AL AGUA. Frase. Acostumbrarle á la intemperie. ‖ HACER SUDAR Á ALGUNO. Frase con que se da á entender la dificultad que le cuesta ejecutar ó comprender alguna cosa. ‖ Obligarle á dar dinero. ‖ GENTE. Frase. Congregar compañeros para realizar algún designio. ‖ HACER UNA DE PÓPULO BÁRBARO. Frase. Tomar una resolución violenta ó desatinada, sin reparar en inconvenientes. ‖ Recíproco. CON ALGO. Frase. Adquirir alguna cosa por compra ó de otro modo. ‖ OLVIDADIZO. Frase. Fingir uno que no se acuerda de lo que debiera tener presente. ‖ DE ROGAR. Frase. No acceder alguno á lo que otro pide hasta que se lo ruega con instancia. ‖ ATRÁS Ó Á UN LADO. Frase. Apartarse. ‖ RICO, MEMORABLE, etc. Frase. Adquirir riqueza, celebridad, etcétera. ‖ DURA ALGUNA COSA. Frase. Ser difícil de creer, de soportar. ‖ CARGO DE ALGÚN NEGOCIO. Frase. Enterarse de él, tomarlo sobre sí. ‖ HACERSE TARDE. Véase TARDE. ‖ EL TONTO. Frase. Fingir alguno por su conveniencia que no entiende lo que ve ú oye, ó hacerse el desentendido ó el sueco. ‖ Impersonal. Experimentarse ó sobrevenir alguna cosa ó accidente, que se refiere al buen ó mal tiempo; como HACE CALOR, HACE FRÍO, HACE BUEN DÍA. ‖ HACER Y ACONTECER. Frase familiar con que se significan las ofertas de algún bien ó beneficio grande. ‖ Frase familiar de que se usa para amenazar. ‖ UNO Á OTRO EN ALGÚN PAÍS, PUEBLO Ó LUGAR. Suponerlo ó tenerlo así entendido. ‖ ¿HACEMOS ALGO? Frase familiar con que uno incita á otro á que entre en algún negocio que tiene con él, ó venir á la conclusión de algún contrato. ‖ HACERLO MAL Y EXCUSARLO PEOR. Frase con que se explica que algunas veces los motivos de hacer las cosas malas son peores que ellas mismas. ‖ HACES MAL, ESPERA OTRO TAL. Refrán que enseña que si queremos vivir en paz y sin pesadumbres, no las causemos á otros; porque de hacer mal siempre se sigue padecer. ‖ HAZ BIEN Y GUÁRDATE. Refrán que da á entender la gran ingratitud de los hombres, que ordinariamente pagan los beneficios recibidos con malas obras y daños. ‖ COMO QUIEN HACE OTRA COSA, Ó TAL COSA NO HACE. Expresión con que se denota que se ejecuta algo con disimulo, de forma que no lo comprenden los otros. ‖ HECHO Y DERECHO. Locución con que se explica que alguna persona es cabal, ó que se ha ejecutado alguna cosa cumplidamente. ‖ NO ES DE HACER Ó DE HACERSE ESTO Ó AQUELLO. Expresión con que se significa que no es lícita ó conveniente alguna cosa que se va á ejecutar, ni correspondiento al que la va á hacer. ‖ NO HAY QUE HACER, Ó ESO NO TIENE QUE HACER. Expresión con que se da á entender que no tiene dificultad lo que se propone y se conviene enteramente en ello. ‖ NO ME HAGAS HABLAR. Expresión de que se usa para contener á alguno amenazándole con que se dirá cosa que le pese. ‖ ¿QUÉ HACES? Ó MIRA LO QUÉ HACES. Expresión con que se avisa al que va á ejecutar alguna cosa mala ó arriesgada, para que reflexione sobre ella y la evite. ‖ ¿QUÉ HAREMOS, Ó QUÉ HACEMOS CON ESO? Expresión con que se significa la poca importancia y utilidad para el fin que se pretende de lo que actualmente se discurre ó propone. ‖ ¿QUÉ HEMOS DE HACER? Expresión de que se usa para conformarse alguno con lo que sucede, dando á entender que no está en su mano el evitarlo. ‖ QUIEN HACE LO QUE QUIERE NO HACE LO QUE DEBE. Refrán que reprende la demasiada libertad y voluntariedad en el obrar, que comunmente hace exceder de lo justo.

ETIMOLOGÍA. Latín *facĕre:* italiano, *fare, far;* francés, *faire;* provenzal, *far, fair, faire;* catalán, *fer, ferse;* picardo, *fouere, foaire;* walón, *fer;* portugués, *fazer.*

1. Dice Varrón que el latín *facĕre* viene propiamente de *facie*, porque el que *hace*, da una *faz* ó cara á la cosa hecha: *proprio nomine dicitur* FACERE *à* FACIE, *quod rei, quam* FACIT, *imponit* FACIEM. (MONLAU.)

2. Las formas antiguas de *hacer* son *facer, fer, far.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* HACER, EJECUTAR. El primero de estos dos verbos representa la acción de un modo absoluto, sin relación directa á otra alguna; el segundo la representa determinadamente con relación á otra acción anterior, esto es, á la resolución, á la orden, á la promesa, á la idea que ha precedido á la *ejecución;* y así puede hacerse una cosa inesperada, pero no se dirá propiamente que se *ejecuta.*

Se hace una obra, un favor, una injusticia; y en estos ejemplos presenta el verbo el hecho en sí mismo, y no como consecuencia del motivo ó razón que le precede ó motiva; como cuando se dice que se *ejecuta* el proyecto, la sentencia, la determinación. (HUERTA.)

Artículo segundo. HACER, OBRAR, EJECUTAR. Estos tres verbos se refieren á una idea común, á la idea de *acción*, y en esto consiste su sinonimia. Su diferencia es la siguiente. El que *hace*, crea, es inventor, y de ahí ha venido el nombre de *Hacedor* que se da á Dios por la creación del mundo; esto es, por hacerlo. El que *obra*, delibera por sí mismo, pero con sujeción á reglas establecidas por otros. El que *ejecuta*, no pone nada de suyo, sino el materialismo de una operación. Un poeta *hace* un poema; el que le imita, *obra;* el que escribe los versos, *ejecuta.* (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo tercero. HACER LA CASA, HACER CASA. *Hacer la casa* es edificar la casa de que se habla, ó en que se habita.

Hacer casa es ir agenciando caudal poco á poco, con trabajo y economía.

Desde que hice la casa, no he podido hacer casa.

Esto significa que desde el momento en que levantó la casa que tiene, no ha logrado agenciar un maravedí.

En el primer ejemplo, *casa* se toma en sentido propio. Se habla de un edificio, de un hogar.

En el segundo ejemplo se toma en sentido figurado. Se habla de haber, de hacienda; esa hacienda que parece ser el patrimonio de todas las familias; es decir, de todas las *casas.*

Hacer casa es establecerse, arreglarse, constituirse, hacerse familia.

Esta frase es una de las más filosóficas y más sencillas que tiene nuestra lengua. No tardará mucho en anticuarse, sustituyéndola por cualquier dicharacho extranjero.

Hacer casa es hallar un rincón en la humanidad y guarecerse allí. ¡Feliz mil veces el que lo encuentra! ¡Venturoso mil veces más el que ló ocupa!

Hacera. Femenino. ACERA.

Hacerio. Masculino anticuado. Desgracia.

ETIMOLOGÍA. *Azar.*

Hacerir. Activo anticuado. ZAHERIR.

ETIMOLOGÍA. *Azar.*

Hacerse. Recíproco. Acostumbrarse á una cosa. ‖ ATRÁS, ADELANTE, Á UN LADO, etc.; apartarse atrás, etc. ‖ CARGO; reflexionar, enterarse, encargarse. ‖ EL TONTO, EL BOBO, etc.; fingirlo. ‖ EL VIENTO; fijarse en una dirección determinada.

Haces. Femenino plural anticuado. Falanges, batallones.

ETIMOLOGÍA. Plural de *haz*, aglomeración: latín, *fasces.*

Hacezuelo. Masculino diminutivo de haz.

ETIMOLOGÍA. *Hacecillo.*

Hacia. Preposición que determina la situación ó colocación del lugar ó término del movimiento. ‖ DONDE. Modo adverbial que denota el lugar HACIA el cual se dirige alguna cosa, ó por donde se ve ú oye.

ETIMOLOGÍA. 1. En lo antiguo se dijo también *facie-ad, faz-a* y *facia*, del latín *ad-faciem*, al haz, á la *faz*, á la cara, al rostro. (MONLAU.)

2. En efecto, las formas *faz á* y *facia* se encuentran muy frecuentemente en nuestros clásicos: «caminando por sus jornadas *faz á* la parte de Oriente (hacia la parte de Oriente), falló en el camino dos aldeanos.» (ALFONSO DE PALENCIA, *Perfección del triunfo militar, capítulo 1.°)*—«Poco á poco fué declinando *facia* el Occidente.» (IBIDEM, *capítulo 2.°)*

Hacienda. Femenino. Tierra cultivada. ‖ El cúmulo de bienes y riquezas que uno tiene. ‖ Anticuado. Obra, acción ó suceso. ‖ Anticuado. Negocio que se trata entre algunas personas. ‖ Plural. Negocios y faenas caseras. ‖ DE SOBRINO, QUÉMALA EL FUEGO Y LLÉVALA EL RÍO. Refrán que reprende á los tutores y curadores. Dícese especialmente de los parientes, que se suelen comer la hacienda de los menores, y cuando se llegan á pedir las cuentas quedan perdidos unos y otros. ‖ TU DUEÑO TE VEA. Refrán que

indica los perjuicios á que por lo común está sujeto el que abandona sus cosas al cuidado de otro. ‖ Derramar la hacienda. Frase metafórica. Destruirla, disiparla, malgastarla. ‖ Gastar alegremente la hacienda ó caudales. Frase. Gastar superfluamente en diversiones y pasatiempos, sin la debida reflexión ni atención á lo que puede sobrevenir. ‖ Hacer buena hacienda. Frase irónica que se usa cuando alguno ha incurrido en algún yerro ó desacierto. ‖ Quien da su hacienda ó lo suyo antes de la muerte, merece que le den con un mazo en la frente. Refrán que enseña cuánta circunspección sea menester para traspasar á otro en vida sus bienes ó empleos, por la facilidad con que sobrevienen después motivos de arrepentimiento. ‖ Real Hacienda ó Hacienda pública. Las rentas del Estado. ‖ Redondear la hacienda. Frase. Pagar las cargas, créditos ó gravámenes que tenía contra sí y dejarla libre.

Etimología. *Hacer:* anticuado, *facienda;* latín, *făcĭenda*, femenino de *făcĭendus*, lo que ha de hacerse; gerundio de *facĕre*, hacer; italiano, *faccende;* catalán, *hisenda: qui té* hisenda *y no la veu, 's fa pobre y no s' ho creu;* «quien tiene hacienda y no la ve, se hace pobre y no lo cree:» refrán que equivale al castellano: hacienda, *tu dueño te vea.* La hacienda es lo que se *hace* de ordinario, el trabajo de todos los días, de donde viene la idea lógica y natural de tierra cultivada, de finca, de bienes, de riqueza, porque la propiedad es el resultado del *quehacer*. La etimología nos dice que, sin hacer, no hay hacienda, lo cual equivale á un gran precepto en la moral de la familia.

Haciente. Participio activo anticuado de hacer. El que hace; como lo prueba el siguiente refrán: Hacientes y consencientes pena por igual.

Hacimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de hacer. ‖ de gracias. Anticuado. Acción de gracias. ‖ de rentas. El arrendamiento de ellas hecho á pregón.

Hacina. Femenino. Montón de haces. ‖ Metáfora. Montón ó rimero.

Etimología. *Haz:* latín, *fascĭna*, manojo de sarmientos, forma de *fascis*, manojo.

Hacinable. Adjetivo. Que puede hacinarse.

Hacinador, ra. Masculino y femenino. El que hacina.

Hacinamiento. Masculino. La acción y efecto de hacinar.

Hacinar. Activo. Poner los haces unos sobre otros. ‖ Metáfora. Amontonar, acumular, juntar sin orden.

Etimología. *Hacina.*

Hacino, na. Adjetivo anticuado. Avaro, mezquino, miserable. ‖ Anticuado. Triste. ‖ sodes, Gómez: para eso son los hombres. Refrán con que por un modo irónico se zahiere á los mezquinos y avaros.

Etimología. Árabe *hazîn* (حزين), «hazino, triste, escaso.» (Pedro de Alcalá.)

1. Hacha. Femenino. Vela grande y gruesa de cera, de figura cuadrada y con cuatro pábilos. ‖ de viento. La vela grande de esparto, palo ó estopa, dada de pez, que resiste al viento sin apagarse. ‖ Derretirse el hacha, la vela, etc. Frase. Derretirse excesivamente, haciendo canal la cera ó el sebo.

Etimología. 1. Latín *făcĭes*, la cara, el rostro. (Monlau.)

2. La voz del artículo viene sin duda del latín *fax, făcis*, tea, antorcha, resplandor, y no se comprende cómo nuestro erudito Monlau la refiere á *făcĭes*, cara: catalán, *atxa.*

3. Escritas las líneas anteriores, hallamos el siguiente texto: «La vela grande de cera, compuesta de cuatro velas juntas y cubiertas de cera, gruesa, cuadrada y con cuatro pábilos. Diferénciase de la antorcha en que ésta tiene las velas retorcidas. Viene del latino *fax*, que significa lo mismo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Hacha. Femenino. Instrumento de hierro, que en la parte inferior tiene el corte, y en la superior, un anillo para poner el ástil. ‖ de armas. Arma de que se usaba antiguamente en la guerra, de la misma hechura que la de cortar leña, para desarmar al enemigo, rompiéndole las armas que le defendían el cuerpo. ‖ Hacha consular. *Blasón.* La rodeada de haces de varas, como se llevaban delante de los cónsules de la antigua Roma. Mazarino la tenía en sus armas. ‖ Orden de la Hacha. *Historia.* Orden militar fundada por Raimundo Berenguer, conde de Barcelona, en memoria del heroísmo de las mujeres de Tortosa que, armadas de hachas, se defendieron, en ausencia de sus maridos, contra los musulmanes. ‖ Hacha revolucionaria. Expresión con que se designa el régimen del Terror, esto es, el período de 1792 á 1794 de la revolución francesa.

Etimología. 1. Sanscrito *aksh:* griego, ἀξίνη *(axínē);* latín, *ascĭa;* antiguo alto alemán, *hacco;* alemán moderno, *Hacke;* anglo-sajón, *haccan;* inglés, *hack;* italiano, *accia, ascia, azza;* francés del siglo xii, *aze;* moderno, *hache;* provenzal, *apcha;* catalán antiguo, *atxa;* portugués, *facha, acha.* (Pictet, Littré, Díez.)

2. La anterior derivación pone de manifiesto que la voz del artículo no viene de *falx*, como erradamente creyó Covarrubias. «Se llama también un instrumento de hierro, en forma de cuchilla, y su corte acerado, que en el revés tiene un anillo de hierro, por el cual entra un palo que sirve de ástil. Córtase con él la leña y otras cosas. Covarrubias dice viene del latín, de *falx, falcis*, que significa la hoz.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

3. Hacha. Femenino. Baile antiguo español.

Etimología. *Origen ignorado.*

Hachazo. Masculino. Golpe dado con el hacha.

Etimología. *Hacha 2:* catalán, *atxada;* de *atxa*, hacha de viento. El catalán *atxada* y el castellano *hachazo* son palabras distintas; lo cual demuestra que la sinonimia etimológica, establecida por Labernia, no puede admitirse.

Hache. Femenino. Nombre de la letra H.

Etimología. *Hache:* catalán, *hache.*

Hachear. Activo. Desbastar y labrar algún madero con el hacha. ‖ Neutro. Dar golpes con el hacha.

Etimología. *Hacha 2:* francés del siglo xiv, *hagier;* moderno, *hacher;* picardo, *héquer;* walón, *haché, héché.*

Hachero. Masculino. El candelero ó blandón que sirve para poner el hacha. ‖ El que trabaja con el hacha en cortar y labrar maderas. ‖ *Milicia.* Gastador. ‖ Anticuado. Atalaya.

Etimología. *Hacha 1* y *2:* catalán, *atxera*, candelabro; *atxero*, hombre.

Hacheta. Femenino diminutivo de hacha.

Etimología. *Hacha 2.*

Hachich. Masculino. Especie de bebida que causa embriaguez, usada por los orientales. (Caballero.)

Etimología. *Asesino.*

Reseña histórica.—1. Hierba seca, electuario compuesto con hojas de cáñamo, que produce una violenta excitación nerviosa. Se llama así principalmente al hecho con hojas de cáñamo indio, que se secan y machacan para fumarlas en vez de tabaco. El uso de esta droga, llamada también *hierba de los fakires*, procede de la India, y de allí se extendió á Persia, Egipto, Siria y otras regiones de Oriente. En las principales ciudades de Argel hay fumadores de hachich. En tiempo de las cruzadas se llamó *hachchâctrin* á los fumadores de dicha droga, y de esa palabra se formó la francesa *assassins*, aplicada á los bandoleros orientales. En la Argelia, la cuarta parte de la población se entrega al uso funesto del hachich. Los orientales usan esta substancia para procurarse sueños felices, visiones lúbricas, alucinaciones que los transportan á un mundo fantástico. Se emplea bajo la forma de electuario, de pastillas ó de bombones, ó fumándole como tabaco, siendo de advertir que no causa los terribles estragos, la degradación física y moral de los que comen ó fuman opio, sin embargo de que gasta y empobrece la vida. No ha sido conocido entre nosotros hasta hace pocos años, y los efectos sorprendentes que ha producido, confirman plenamente la relación de los viajeros.

2. El uso del hachich, como el del opio, separando al hombre de los encantos de la mujer y de los goces del amor, no sólo degrada la naturaleza material, sino que bastardea las virtudes del sentimiento y los vínculos de la familia. Propiamente hablando, son un daño, una inmoralidad y un crimen. El hachich y el opio han hecho más víctimas que la peste.

Etimología. Árabe حشيش *(ha-*

chīch), hierba, heno, aplicado luego al *fang*, ó cáñamo indiano y á la droga embriagadora, que de él se extrae, llamada حشيشة الفقراء *(hachīchat al-fogarā)*.

Hachik. Hachich.

Etimología. La forma *hachik*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hacho. Masculino. El manojo de paja ó esparto encendido para alumbrar. Llámase también así el leño bañado de materias resinosas, de que se usaba para el mismo fin. ‖ *Germanía*. El ladrón.

Etimología. *Hacha 1*. «Hacho (lo mismo que hacha). Hachón. Masculino y femenino. Cierto género de hacha que se hace de esparto y carrizos, cubierta con pez, la cual sirve para alumbrarse por las calles y caminos las noches tenebrosas y oscuras; y también sirve para luminarias en las festividades.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Comenzaron las dos audiencias su fiesta, con grandes luminarias y *hachones* por toda la ciudad.» (Colmenares, *Historia de Segovia, capítulo 49.)*

Hachón. Masculino. Hacha de viento. ‖ Una especie de brasero alto, fijo sobre un pie derecho, en que se encendían algunas materias que levantasen llama; y se usaba en demostración de alguna festividad ó regocijo público.

Etimología. *Hacha 1*.

Hachote. Masculino. *Marina*. Vela gruesa de cera, que sirve para los faroles de seña.

Etimología. *Hachón*.

Hachuela. Femenino diminutivo de hacha.

Etimología. *Hacha 1 y 2*: catalán, *atxeta*, pequeña hacha de viento; francés, *hachette*, pequeña hacha de hierro. El francés *Hachette* es nombre patronímico y sirve hoy de razón social á una gran casa de París, boulevard Saint-Germain, 79, cuyo comercio de libros opera transacciones anuales por valor de quince millones de francos, lo cual supone un movimiento diario de *más de ocho mil duros*.

Hacket (Guillermo). Fanático inglés, que apareció á fines del siglo xvi. Después de señalarse en su juventud por su disipación y malas costumbres, empezó á recorrer las poblaciones llamándose profeta y encargado por Dios de una gran misión, amenazando al país con grandes males, si no seguía sus mandatos. Encontró algunos ilusos que se unieron á él, y últimamente fué preso y sometido á un juicio, en el que se desató en invectivas contra los jueces y contra la reina Isabel, siendo por fin ahorcado en 1591.

Hada. Femenino anticuado. La que, según opinión de los paganos, pronostica lo que está dispuesto en los hados. ‖ Anticuado. Cualquiera de las tres parcas. ‖ Anticuado. Hado. ‖ Acá y allá más hadas há. Refrán que advierte que por todas partes hay trabajos y miserias. ‖ A malas hadas malas bragas. Refrán que enseña que la mala ropa suele ser indicio de la poca fortuna. ‖ Después de María casada, tengan las otras malas hadas. Refrán que se aplica al que únicamente atiende á su negocio, mirando con absoluta indiferencia el interés ajeno. ‖ *Mitología asiria*. Diosa de los babilonios, que parece ser la Juno de los griegos.

Etimología. *Hado:* anticuado, *fada;* portugués, provenzal y catalán, *fada;* francés, *fée;* italiano, *fata;* ginebrino, *fâye;* Berry, *fade;* normando, *fe;* le fé *amoureux*, el héroe amoroso, el protagonista de una leyenda popular.

Reseña histórica. Mitología.—1. Mujeres sobrenaturales á que en los cuentos se atribuye un gran poder mágico. Unas veces se las representa jóvenes y hermosas, ricamente vestidas; y otras veces, viejas y feas, cubiertas de harapos, casi siempre ocupadas en hilar, de donde se origina el nombre de *hilanderas*. El sábado era el día en que tomaban diversas formas y procuraban sustraerse á la vista de todos. Habitaban junto á las fuentes y en los bosques; asistían al nacimiento de los niños y les concedían dones, que debían influir en toda su vida.

2. La creencia en las hadas tuvo su origen en las ideas druídicas, pues los antiguos galos veneraban á las druidesas como á mujeres de naturaleza superior y les atribuían el privilegio de provocar y calmar las tempestades.

3. El cristianismo no logró destruir dicha superstición.

4. La división de los germanos, que también reconocían algo superior en la mujer y que tenían sus magas, hechiceras y adivinas, vino á robustecerla más y más. La raza germánica, sin embargo, no la tuvo tan arraigada como la céltica, que la conservó más pura en cuantas naciones habitó; en Inglaterra, en el país de Gales, en Francia y en Bretaña.

5. Las hadas más célebres son: *Melusina*, patrona de la casa de Lusignán; *Esterella*, venerada en Provenza; *Viviana*, discípula del encantador Merlín; la *Vonivra*, del Franco-Condado, mitad mujer y mitad serpiente; la *Dama verde*, hada de los prados; *Aria*, la buena diosa de las cabañas; *Morgana*, *Manto Abonda*, etc.

6. En muchos puntos de Francia, y también de otras naciones, se hallan aún árboles, cavernas, piedras y fuentes de las hadas. En la Edad media, los libros de caballería las tuvieron casi siempre entre sus personajes. Los *Cuentos de las hadas*, de Perrault, de madama d'Aulnoy, destinados á servir de recreo á los niños, están escritos sobre estas antiguas leyendas. Pueden consultarse sobre este asunto: Walckernaer, *Lettres sur les contes des fées; Mythologie des Fées et des Elfes;* A. Maury, *Les Fées du moyen âge;* Keightley, *The Fairy mythology;* y Schreiber, *Die Feen in Europa.)*

Hadada. Femenino anticuado. Hada.

Hadador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que hada.

Hadakiel. Masculino. *Astrología*. Nombre árabe del ángel que preside al signo de Libra.

Hadar. Activo anticuado. Determinar el hado alguna cosa. ‖ Anticuado. Anunciar, pronosticar lo que está dispuesto por los hados. ‖ Anticuado. Encantar.

Etimología. *Hado:* provenzal y portugués, *fadar;* francés, *féer;* italiano, *fatare;* catalán antiguo, *fadar*.

Hadario, ria. Adjetivo anticuado. Desdichado.

Etimología. *Hado*.

Hades. Masculino. *Mitología*. Nombre dado por los griegos á Plutón, dios de los infiernos. El mismo nombre dieron á los infiernos y á la muerte.

Etimología. Griego Ἅιδης *(Háidēs)*, tártaro, infierno, muerte, sepulcro, Plutón.

Hadid. Masculino. *Alquimia*. El hierro.

Etimología. Árabe *hadīd* (حديد): francés, *edic*, *edich*, *adid*, *hadid*. (Devic.)

Hadis. Masculino. Palabra árabe que significa tradición, con que los musulmanes designan las tradiciones del Profeta transmitidas y conservadas oralmente.

Hadji. Masculino. Título que toman los musulmanes que han hecho las peregrinaciones de la Meca, Medina y Jerusalén. ‖ Peregrino griego cristiano que ha visitado á Jerusalén. ‖ Nombre que los americanos del Norte han tomado de los árabes, y que dan á los que han vivido algún tiempo en el mundo antiguo.

Etimología. Hebreo *hagag*, danzar, celebrar una fiesta; árabe *hadjdj* (حاجّ), el mismo sentido; *hādjdjī*, participio activo del verbo anterior, «el que ha ido en peregrinación á la Meca;» francés, *hadji*.

Hado. Masculino. Lo que conforme á lo dispuesto por Dios desde la eternidad, nos sucede con el discurso del tiempo mediante las causas naturales ordenadas y dirigidas por la Providencia. ‖ En opinión de los filósofos paganos, serie y orden de causas tan encadenadas unas con otras, que necesariamente producen su efecto. ‖ Hados y lados hacen dichosos, ó desdichados. Refrán que enseña que la suerte del hombre es buena ó mala según lo que dispone la Providencia, y que en ella tienen mucha parte las personas á que uno se arrima.

Etimología. *Fabla:* antiguo *fado;* latín, *fātum*, la palabra sagrada, la profecía gentil; italiano, *fato*. La *a* larga de *fātum* es indudablemente la *a* de *fāri*, hablar.

Hadreo. Masculino. *Mitología*. Antigua divinidad griega, que presidía á la madurez de los frutos.

Etimología. Griego ἁδρέιν *(hadréin)*, madurar: francés, *Hadrée*.

Hae. Interjección anticuada. ¡Ah!

Haedo. Masculino anticuado. HAYAL. ‖ Nombre patronímico de varón.

Haedo (FRAY DIEGO DE). Historiador español, que nació en el valle de Carranza en el siglo XVI. Fué á Sicilia, llamado por un pariente suyo de su mismo nombre y que había llegado á ser arzobispo de Palermo, en cuyo palacio solía reunir muchos cautivos que rescataba de Africa. Con las noticias que de ellos recibió, completadas en un viaje que hizo á Argel, compuso un libro bastante curioso, titulado: *Topografía é historia general de Argel.*

Hafea. Femenino. *Antigüedades griegas y romanas.* Especie de polvos que se echaban en el cuerpo de cada luchador, después de haberlo frotado con aceite.

ETIMOLOGÍA. Griego ἁφή *(haphè)*, tacto, frote: latín, *hăphe.* (SÉNECA.)

Hafedah. Masculino. *Relación.* Dios que los árabes idólatras invocaban, al emprender un viaje, para que éste fuera feliz.

Hafemétrico, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Que sirve para medir la sensibilidad del tacto, ora sea normal, ora esté alterado. ‖ COMPÁS HAFEMÉTRICO; compás destinado al indicado fin.

ETIMOLOGÍA. Griego *haphè*, tacto, y *métron*, medida: francés, *haphemétrique.*

Hafesia. Femenino. *Filosofía.* Nombre que algunos filósofos dan á la capacidad anímica, correspondiente al sentido físico del tacto.

ETIMOLOGÍA. Griego ἁφή *(haphè)*, genitivo, ἁφῆς *(haphès)*, la acción de coger: francés, *haphésie.*

Hafitz (MOHAMED). Célebre poeta persa, apellidado *Schems-ed-din* (sol de la religión), que nació hacia 1340 y murió en 1388. Fué muy dado á los placeres y cantó en sus poesías el vino y el amor, por lo cual fué acusado de impío. Sin embargo, obtuvo la protección y los favores de Tamerlán y de Mohamed-Shah-Bahamaní, sultán del Dekhán. Dejó su *Diván*, ó colección de poesías, que se distinguen por la pureza del estilo, la naturalidad de la expresión, la armonía de los versos y la brillantez de las imágenes, cualidades que le han dado el sobrenombre de *Anacreonte persa.*

Hafiz. Anticuado. HASIZ.

ETIMOLOGÍA. La forma حافظ, *hafis*, verdaderamente etimológica, no es rara en la antigua lengua.

Hafsa. Mujer de Mahoma é hija del califa Omar, que vivía por los años de 632. Celosa de que Mahoma sostuviera relaciones con María la Copta, se unió á Aischa para hacer su acusación. El Profeta llevado ante los jueces, resucitó un capítulo del *Corán* en que estaba su justificación; y una vez absuelto, repudió á HAFSA. No obstante, más tarde se confió á su cuidado el primer ejemplar del *Corán*, que el califa Abu-Bekr hizo copiar en 632.

Hafva. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los antiguos pueblos de Bélgica.

Hagada. Femenino. Oración que recitan los judíos la víspera del día en que celebran la pascua.

Hage. HAJE.

Hagea. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las cariofíleas: HAGEA *de Tenerife.*

ETIMOLOGÍA. Nombre latinizado del apellido *De La Haye*, jardinero francés: latín técnico, *hagea.*

Hagen (ESTEBAN VAN DER). Navegante holandés, conquistador de las Molucas, que vivió por los años de 1560 á 1610. En 1589 fué enviado con tres buques, por la Compañía de las Indias orientales, á explorar los mares de la China y las islas de la Sonda. Llegó á Amboína, cuyos habitantes le instaron á que les ayudase á sacudir el yugo de los portugueses; pero á pesar de sus esfuerzos, la escasez de recursos con que contaba le impidió conseguirlo. De vuelta á su país, obtuvo el mando de una escuadra compuesta de trece buques, con los cuales volvió y llevó á cabo la conquista de las Molucas, en 1605, arrojando de ellas á los portugueses y haciendo tratados que aseguraron á Holanda el comercio de las Indias.

Hagenia. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol de flores encarnadas, procedente de la Abisinia.

Hager. Masculino. *Alquimia.* La piedra.

ETIMOLOGÍA. Árabe *hadjar:* francés, *hager, azane, azar.* (DEVIC.)

Hagiasmo. Masculino. *Liturgia griega.* Nombre de toda clase de sacramento.

ETIMOLOGÍA. Griego ἁγιασμός *(hagiasmós)*; de ἅγιος *(hágios)*, santo: francés, *hagiasme.*

Reseña histórica.—Bendición del agua en la Iglesia griega. *El gran* HAGIASMO se verifica el día de la Epifanía; y *el pequeño*, cada mes. La voz del artículo sirve frecuentemente para designar el agua bendita, el pan bendito y, en general, todos los sacramentos.

Hagio. Prefijo técnico del griego ἅγιος *(hágios)*, santo; del sanscrito *yaj*, adorar, hacer sacrificios.

Hagiografía. Femenino. Ciencia que trata de las leyendas ascéticas ó religiosas.

ETIMOLOGÍA. *Hagiógrafo:* francés, *hagiografie.*

Hagiográficamente. Adverbio de modo. Según la hagiografía.

ETIMOLOGÍA. *Hagiográfica* y el sufijo adverbial *mente.*

Hagiográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hagiografía.

ETIMOLOGÍA. *Hagiógrafo:* francés, *hagiografique.*

Hagiógrafo, fa. Masculino y femenino. La persona versada en hagiografía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἁγιογράφος *(hagiográphos)*; de *hágios*, santo; latín, *hăgiogrăphus*, hagiógrafo; *hăgiogrăpha* (plural), los libros sagrados. (SAN JERÓNIMO.)

Hagiología. Femenino. Ciencia de las cosas sagradas ó religiosas.

ETIMOLOGÍA. *Hagio* y *lógos*, discurso: francés, *hagiologie.*

Hagiológicamente. Adverbio de modo. Según la hagiología.

ETIMOLOGÍA. *Hagiológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Hagiológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hagiología.

ETIMOLOGÍA. *Hagiología:* francés, *hagiologique.*

Hagiólogo, ga. Masculino y femenino. Versado en hagiología.

Hagioreta. HAGIORITAS.

Hagioritas. Masculino plural. *Antigüedades griegas.* Monjes del monte Athos ó monte Santo. Con el mismo nombre se designaba el monasterio de Santa Laura, fundado en dicho monte.

ETIMOLOGÍA. Griego ἁγωρίτης *(hagōrítēs)*; de ἅγιος *(hágios)*, santo, y ὄρος *(orŏs)*, montaña: francés, *hagiorites.* (LITTRÉ.)

Hagiosidero. Masculino. Especie de hierro que los cristianos griegos de Turquía usan en lugar de campanas.

ETIMOLOGÍA. *Hagio* y σίδηρος *(sidērŏs)*, hierro: frances, *hagiosidère.*

Reseña.—Instrumento de hierro, que consiste en una lámina de cuatro traviesas de un dedo de ancho, y cerca de un pie de largo. Se coloca á las puertas de la iglesia, entre los griegos sometidos á la dominación turca, y se golpea con un martillo, sustituyendo de este modo á las campanas, cuyo uso les está prohibido.

Hagiosimandro. Masculino. Instrumento de hierro que los cristianos griegos usan en vez de campanas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἅγιος *(hágiŏs)*, santo, y σημάνδρον *(sēmándrŏn)*, que los griegos modernos pronuncian σιμάνδρον *(simándrŏn)*, indicación, llamada, de σημαίνω *(sēmaīnō)*, yo indico, yo llamo: francés, *hagiosimandre.*

Hagnitas. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Esculapio.

Hagno. Femenino. *Mitología.* Ninfa de Arcadia, nodriza de Júpiter. Se le consagró una fuente en el monte Liceo. En Megalópolis estaba representada con una urna llena de agua en una mano y una copa en la otra. Se la invocaba en tiempo de sequedad.

Hahir. Catalán antiguo. Tener odio; *tenir odi.* (LABERNIA.)

ETIMOLOGÍA. Anglo-sajón, *hatian*, aborrecer: antiguo sajón, *hetian*; godo, *hatan*; inglés, *to hate:* alemán, *Hassen*; francés, *haïr:* walón, *hére, hêre.*

Hahnemann (SAMUEL). Fué hijo de un pintor en porcelana y nació en Meisen, en 1755; cursó la carrera de Medicina, y después de recibir el grado de doctor en Erlangen, fijó su residencia en Leipzig en 1791. Entonces se dedicó á buscar los medios de comprobar las falsificaciones del vino y á estudiar los efectos del envenenamiento por medio del arsénico. En las investigaciones hechas para lograr este último objeto, encontró el precipitado que se conoce con el nombre de *mercurio soluble de Hahnemann;* y observando que las substancias que producen en un organismo sano los síntomas de una enfermedad, son los mejores específicos para combatirla, fundó su sistema de medicina que lla-

mó *homeopático*. Habiendo hecho el ensayo en sí mismo, variando la dosis, y después de haberse asegurado de los efectos de su descubrimiento, le aplicó públicamente por primera vez, en 1794, en el hospital de Georgenthal, cerca de Gotha, por medio de dosis *infinitesimales*, porque tenía la convicción de que los medicamentos obran tanto más, cuanto más pequeñas son las cantidades en que se administran. De 1820 á 1834, vivió en Cœthen hasta que en 1835 se estableció en París, donde casó con una francesa, Mlle. D'Hervilly, y donde continuó practicando su método hasta su muerte, acaecida en 1843. Las obras que dejó escritas son: *Exposición de la doctrina médico-homeopática*, Dresde, 1810, traducida al francés por Jourdain (un volumen en 8.°, 1832); *Materia médica*, 1811-21, traducida por él mismo, 1834, y *Doctrina y tratamiento homeopático de las enfermedades crónicas*, 1828, que el mismo autor tradujo también (3 volúmenes en 8.°, 1832). La doctrina homeopática debe contarse entre los grandes descubrimientos de la ciencia; y SAMUEL HAHNEMANN, entre los genios de nuestro siglo.

Haictitas. Masculino plural. *Historia religiosa*. Según el *Diccionario* de Trévoux, nombre de ciertos sectarios musulmanes que reconocían en Jesucristo el Mesías anunciado por los profetas y creían que vendría de nuevo á la tierra para juzgar á todos los hombres.—Véanse las observaciones del artículo HAIRETITAS.

Haig. Padre de la nación armenia, descendiente de Jafet por Gomer y Thorgom. Tomó parte en la construcción de la torre de Babel. No habiendo querido obedecer á Belo ó Nemrod, fué á la Armenia, su país natal, con 300 personas de su familia, y allí sometió á los indígenas á sus leyes. Belo le declaró la guerra, y en un encuentro que tuvieron á orillas del lago de Van, HAIG le dió muerte de un flechazo y quedó dueño del país. Recordando su nombre, los armenios se han llamado hasta ahora *hat* ó *haik;* y á la Armenia, *Hatsdan* ó país de HAÏG. Dícese que éste murió á la edad de 400 años, 2265 antes de Jesucristo.

Hailah. Masculino. *Mitología oriental.* Hijo de Sabah, adorado por los árabes en el monte de Mervah.

Hairetitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Según el *Diccionario* de Trévoux, nombre de ciertos sectarios musulmanes que, lo mismo que los pirronianos, dudaban de todo. La base de su doctrina era esta máxima: *Dios sólo conoce lo mejor.* La forma de esta palabra, completamente griega, —αἱρετιτής *(hairétitès)*, sectario, hereje,—hace más dudoso el empleo que de ella podrían hacer los turcos. Está en el mismo caso que la palabra *haictita*, muy semejante á ésta, y no obstante la autoridad de los Padres, de Trévoux y del historiador inglés Ricaut *(Historia del imperio otomano)*, puede presumirse que hay en esto alguna equivocación.

Haití. *Geografía.* Grande isla de la América central, situada en el Océano Atlántico, al Sudeste de Cuba, de la cual la separa el estrecho del Viento, entre los 17° 43'-19° 48' de latitud Norte y 64° 40'-70° 50' de longitud Oeste del meridiano de Madrid.—Tiene unos 660 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente; 255 de ancho y 94.000 cuadrados de superficie, que pueblan sobre 1.000.000 de habitantes, entre blancos, negros y mulatos.—Las ensenadas que forman las sinuosidades de las costas de esta isla, son, por lo general, muy cómodas y seguras: la bahía más espaciosa se encuentra en la parte occidental, y en la oriental se distingue la de Samaná, separada de la península de igual nombre por la Escocesa ó de Cosbeck.—El territorio se halla entrecortado de altísimas montañas: de la principal de éstas, llamada de *Cibao*, se desprende una cadena que se dirige al Occidente y un ramal, menos considerable, que corre hacia Levante. Por este mismo lado atraviesa otra cadena de Noroeste á Sudeste, que termina en la mencionada bahía de Samaná, cerca del segundo ramal. El punto más culminante de estas montañas es el pico de Yaque, de 2.000 metros de elevación. Finalmente, entre estas cordilleras y la costa, se extienden varias llanuras, las cuales se dividen y estrechan diferentes estribos, que, partiendo de aquellas cadenas, se prolongan hasta la playa.—Los ríos que bañan esta comarca son poco caudalosos: los principales que se citan son: el Artibonito, el Yaque, el Yuna y el Neiva.—El suelo montuoso de HAITÍ ofrece una gran variedad de temperaturas. El clima es mucho más saludable en los parajes elevados que en los llanos. En las costas del Oeste y Sud, las tempestades duran desde Abril hasta Noviembre; en la del Norte, por el contrario, desde Noviembre hasta Abril. El período de duración de estas revoluciones atmosféricas constituye la estación de invierno de la isla. Este suele ser con frecuencia bastante rigoroso en las cumbres de las montañas: en el Mediodía no se conocen la primavera ni el otoño; y las brisas periódicas del mar templan los calores del estío, que llegan á hacerse insoportables en las llanuras.—El terreno está formado en parte de una débil capa de tierra vegetal, que se extiende sobre un lecho de arcilla, toba y arena, ofreciendo grandes modificaciones, que la hacen susceptible de todo género de cultivos. Los profundos valles de este país, regados por numerosos arroyos, producen en abundancia maíz, cacao, azúcar, café, tabaco y algodón: las montañas, considerable cantidad de oro, plata, cobre, estaño, hierro, imán, cristal de roca, azufre, carbón de piedra, mármol, jaspe y pórfido. De las minas de la Vega y de Buenaventura se extraen anualmente, según un autor, sobre 460.000 marcos de oro: esta última contiene un pedazo de este codiciado metal que pesa más de 200 onzas. La existencia de estas riquezas minerales ha sido demostrada en nuestros días por un mineralogista español. El reino animal es igualmente variado y abundante. En los campos y en los bosques, se encuentran el agutí (cuadrúpedo de la América), distintas clases de serpientes, lagartos de grandes dimensiones y la iguana, de formas horribles, pero de una carne delicadísima; en los lagos y en los ríos, diferentes especies de pescados y caimanes; y en la costa, gran variedad de langostas y mariscos. Entre las volátiles, se distinguen: el faisán, el papagayo, el fenicóptero, el colibrí y el pelícano (ave grande acuática); y entre los insectos, el topo luminoso, dos especies de hormigas, cuyas picaduras son muy peligrosas, y el arador que, alojándose entre la yema y uña de los dedos de los piés, produce en éstas úlceras terribles.—La isla que se describe, se halla actualmente dividida en dos estados independientes: la república de HAITÍ y la de Santo Domingo. Sus capitales respectivas son: *Puerto-Príncipe* ó *Puerto-Republicano*, asiento del gobierno y de los tribunales de casación, de cuentas, de primera instancia y de comercio; situado en el golfo de Gonave, con más de 40.000 habitantes, calles largas y rectas, buen liceo, seminario, iglesia católica, biblioteca nacional, escuelas de Medicina, militar, de dibujo y de niños de ambos sexos, y un excelente puerto de mucho comercio.—*Santo Domingo*, residencia del gobierno, de un arzobispado y de los tribunales Supremo y de comercio; colocado en la costa Sudeste de la isla, sobre la margen derecha de la embocadura del Ozama, con 19.000 almas, calles extensas y bien alineadas, casas cómodas y de buena construcción, colegio de jesuítas, vastísimo puerto, magnífico arsenal, considerable comercio y una hermosa catedral gótica, en cuyo recinto permanecieron los restos mortales del insigne Colón hasta el año de 1775, en que fueron trasladados á la Habana.—En la República de HAITÍ se habla el idioma francés; en la de Santo Domingo, el español. La religión que se profesa en ambos estados, es la católica.

Historia.—HAITÍ fué el primer pedazo de tierra que descubrieron los españoles en el Nuevo Mundo. El 5 de Diciembre de 1492 desembarcó Colón en la costa septentrional de esta isla, y le dió el nombre de *Española*. Más tarde, tomó el de *Santo Domingo*, su capital. El mucho oro que encerraban sus montes, llevó luego á aquella apartada región á una muchedumbre de españoles, ávidos de enriquecerse con tan precioso metal. Condenados los indígenas al penoso trabajo de las minas y abrumados con el trato durísimo que se les daba, opusieron alguna resistencia; pero en 1495

quedó el país completamente sometido. A mediados del siglo XVII, algunos franceses é ingleses se posesionaron de la pequeña isla de la *Tortuga*, desde donde, atravesando el estrecho canal que la separa de HAITÍ, se internaban en los bosques de este territorio, dedicándose á la caza del toro y del cerdo, de cuya carne se alimentaban; mas como encontrasen oposición en los españoles, empezaron á hostilizarlos; saquearon sus establecimientos y se apoderaron de la parte occidental de la isla, la cual fué cedida á la Francia por el tratado de Ryswick, en 1697. La colonia francesa, dando poderoso impulso á la agricultura, llegó bien pronto á un estado de verdadera prosperidad. Las crueldades que ejercían los blancos sobre los esclavos negros, provocaron una nueva revolución de estos últimos, que fué sofocada en 1722. En 1790, la Asamblea nacional, por decreto de 28 de Marzo, hizo extensivos á los hombres de color los derechos políticos, que hasta entonces se había reservado para sí la raza blanca. Esta medida sembró la discordia entre los colonos, de la cual supieron los negros aprovecharse para sacudir el yugo de sus opresores. En 1793, uno de sus jefes se apoderó de Cabo-Haití y pasó á cuchillo á todos sus habitantes; y al año siguiente, otra partida de negros, acaudillada por el famoso Santos Louverture, haciéndose dueña de las principales plazas de la colonia francesa, se enseñoreaba de toda la parte oriental de la isla, que había sido colonizada por los españoles y que España acababa de ceder á Francia por el tratado de Basilea de 1795. Siete años después, desembarcó en Santo Domingo el general Leclerc, al frente de 20.000 hombres, y logró apoderarse de Santos Louverture, á quien mandó conducir á Francia. La prisión y muerte de este cabecilla no desanimó á los insurrectos. En 1803, el general negro Dessalines derrotó completamente á Leclerc, obligándole á retroceder hasta el Cabo; y poco después, el mariscal Rochambeau, sucesor de Leclerc, se vió forzado á reunirse á una flota inglesa. Dueño Dessalines de la isla, se hizo proclamar emperador en 1804, bajo el nombre de *Jacobo I*, y dos años después murió asesinado por el negro Cristóbal y Petión, quienes se disputaron el poder. Cristóbal, apoderándose de la parte más grande del territorio, reinó con el nombre de *Enrique I*, hasta el año 1820, en que pereció, víctima de una conspiración militar; Petión conservó hasta su muerte, acaecida dos años antes, el Mediodía de la isla, siendo sustituído por Boyer, el cual logró someter todo el país. En Abril de 1825 reconoció Francia la independencia de HAITÍ, mediante el pago de 150.000.000 de francos que este Estado debía entregar á los antiguos colonos, como indemnización de las pérdidas que habían experimentado. Con la declaración de su independencia no se logró, sin embargo, la tranquilidad del país, cuya soberanía continuaron disputándose con grande obstinación negros y mulatos. Por último, en 1844, después de sangrientas luchas y de varias organizaciones, la parte oriental y la occidental de la isla quedaron constituídas en dos estados independientes de que hemos hecho mérito: la primera, con la denominación de *República dominicana;* y la segunda, con la de *Imperio de* HAITÍ. Este último se convirtió luego en república, á consecuencia de otra nueva revolución, y ocuparon sucesivamente la presidencia Geffrard, jefe de la sublevación; Salnave, fusilado en 15 de Enero de 1870, y otros tres, hasta la elección del general Salomón (1879), reelegido en 1886 y derribado del poder en 1888. Abrióse entonces otro período de luchas intestinas hasta que, habiendo vencido el general Hipólito á su contrincante Legítimo, fué proclamado presidente (1889).

Haitiano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Haití, una de las Antillas.

1. Haiz. Masculino. *Astrología judiciaria.* Concordancia astrológica de un planeta masculino y diurno con un signo masculino, ó de un planeta femenino y nocturno con un signo femenino.

2. Haiz. Anticuado. HASIZ.

ETIMOLOGÍA. El romance antiguo empleó también la forma *afice*, la cual se halla en el *Diccionario* del padre Jerónimo Víctor (1609).

Haje. Femenino. *Zoología.* Víbora de Egipto que los naturalistas asimilan al áspid de la antigüedad.

ETIMOLOGÍA. Árabe *hayya* (حيّة), serpiente: francés, *haje*.

Hakem. Masculino. Nombre que aplican los musulmanes á lo que puede llamarse su curia, y particularmente á los *muphti*. No se debe confundir con *hakim* ó *hekim*.

ETIMOLOGÍA. Arabe *hakem*, magistrado.

Hakim. Masculino. Nombre que los musulmanes dan al médico.

Hakim-Bachi. Masculino. Médico del serrallo, en Persia.

¡Hala! Interjección anticuada que servía para llamar á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Halar. ¡Hala!* quiere decir: tira, anda, vamos.

Halacabullas. Masculino anticuado. El marinero que en su arte no tenía más conocimientos que los pertenecientes á la maniobra.

ETIMOLOGÍA. *Halar y cabullas.*

Halacoro. Masculino. Nombre que dan los indianos al que no guarda culto alguno.

Halacuerdas. Masculino anticuado. HALACABULLAS.

¡Halae! Interjección anticuada. ¡AY, AY! ¡AH, AH!

Halagador, ra. Masculino y femenino. El que halaga.

Halagar. Activo. Dar á uno muestras de amor y cariño por medio de acciones ó palabras. ‖ Lisonjear, adular. ‖ NI SÉ SI HALAGA, NI SÉ SI AMAGA. Refrán que se aplica á ciertas personas que usan de palabras tan ambiguas, que pueden tomarse en buena y mala parte.

ETIMOLOGÍA. *Falagar:* catalán, *halagar* y *alhagar*, cuya última ortografía es viciosa.

Halago. Masculino. Demostración de amor y cariño por medio de acciones ó palabras. ‖ Lisonja ó adulación. ‖ ATRACTIVO.

Halagüeñamente. Adverbio de modo. Con halago.

ETIMOLOGÍA. *Halagüeña* y el sufijo adverbial *mente:* catalán anticuado, *falaguerament.*

Halagüeño, ña. Adjetivo. Lo que halaga. ‖ Lo que lisonjea ó adula. ‖ Lo que atrae con dulzura y suavidad.

ETIMOLOGÍA. *Halagar:* catalán, *falaguer, a.*

Halaguero, ra. Adjetivo anticuado. HALAGÜEÑO.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que halagador. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

«Pues el otro su heredero
Don Henrique ¿qué poderes
alcanzaba?
quan blando y quan *halaguero*
el mundo con sus placeres
se le daba.»

(JORGE MANRIQUE, *copla 18.*)

Halalí. HADJI.

ETIMOLOGÍA. Varios *Diccionarios* definen las voces transcritas en términos distintos, como si fueran voces diferentes. *Hadji* y *halalí* se refieren á la misma palabra de origen.

Halar. Activo. *Marina.* Tirar de los cabos. ‖ Neutro. Remar hacia adelante: ir hacia adelante el buque ó bote.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *halôn*, tirar: antiguo escandinavo, *hala;* inglés, *to hale;* francés, *haler;* italiano, *alare.*

Halarea. Femenino anticuado. ORDEN, MANDATO.

Halarse. Recíproco. Hacer marchar una embarcación, tirando de una cuerda fija en el punto adonde se dirige.

Halbi. Masculino. Bebida compuesta de peras y manzanas fermentadas.

Halbram. Masculino. Pato amarillo.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Halbente;* de *Halb*, medio, y *Ente*, pato; «medio pato;» francés, *albram*, *halbram.*

Halciones. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta que apareció en los Estados Unidos, á principios de este siglo. Pretendían reunir en una sola todas las sectas cristianas y ser fundadores de una religión nueva y universal. Rechazaban todos los símbolos y todas las profesiones de fe.

Halco. Masculino. Especie de enebro.

Halcón. Masculino. Ave de rapiña que se empleaba antiguamente en la caza de cetrería. Tiene pie y medio

de largo, y cuando joven es por el lomo de color pardo con manchas rojas, y por el vientre ceniciento; pero cuando adulto, por el lomo es de color ceniciento oscuro con manchas negras, y por el vientre blanco con manchas pardas. Tiene el pico encorvado y fuerte, así como las uñas, y las piernas de color amarillo y á veces verde. ‖ CAMPESTRE. El domesticado que se criaba en el campo, suelto en compañía de las gallinas y otras aves domésticas. ‖ CORONADO. Ave de rapiña que se empleaba antiguamente en la cetrería. Es de un pie de largo y de color pardo, con la cabeza y el pecho amarillos. Tiene muy fuertes las uñas y el pico, que es encorvado. ‖ GENTIL. Ave de rapiña. NEBRÍ. ‖ LANERO. Nombre que en la cetrería se aplicaba indistintamente al alfaneque y al borní. ‖ LETRADO. Variedad del halcón común, que se distinguía en tener mayor número de manchas negras. ‖ MARINO. Ave de rapiña más fácil de amansarse que las otras. Es de un pie de largo, de color ceniciento con manchas pardas, y á veces enteramente blanco, y tiene el pico grande, corvo y fuerte, así como las uñas. ‖ MONTANO. El que no había sido enseñado desde pequeño, el cual era siempre zahareño. ‖ ROQUÉS. Variedad del halcón común, que es enteramente negro. ‖ SORCALEYÓN. Ave de rapiña. Es de medio pie de largo, de color ceniciento y muy bulliciosa. Se estimaba especialmente una variedad que había de ella, cuyo color era amarillo. ‖ ABAJAR Ó BAJAR LOS HALCONES. *Cetrería*. Frase. Darles á comer la carne lavada cuando están muy gordos para que enflaquezcan, y puedan volar con más velocidad. SI TANTOS HALCONES LA GARZA COMBATEN, Á FE QUE LA MATEN. Refrán con que se denota que si la multitud se conjura contra uno, no hay resistencia que pueda contrastarla.

ETIMOLOGÍA. *Falcón.*

Halconado, da. Adjetivo. Lo que en alguna cosa se asemeja al halcón.

Halconcico, llo, to. Masculino diminutivo de halcón.

Halconear. Neutro anticuado. Se decía de las mujeres desenvueltas, que con su traje escandaloso, miradas y movimientos provocativos dan muestras de que andan á caza de hombres.

ETIMOLOGÍA. *Halcón,* aludiendo á que el *halcón* servía para cazar aves.

Halconera. Femenino. El lugar donde guardan y tienen los halcones.

Halconería. Femenino. La caza que se hace con halcones.

Halconero, ra. Adjetivo anticuado que se aplicaba á la mujer que con su desenvoltura provoca á lascivia. Decíase también de sus gestos y acciones provocativas. ‖ Masculino. El que cuidaba de los halcones de la cetrería ó volatería. ‖ MAYOR. El jefe de los halconeros, á cuyo mando y dirección estaba todo lo tocante á la caza de volatería. Este empleo, que ha cesado tiempo há, era en España una de las mayores dignidades de la casa real

Halconideo, dea. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido al halcón.

ETIMOLOGÍA. *Halcón:* francés, *falconide.*

Halda. Femenino. FALDA. ‖ Costal largo y ancho. ‖ HALDADA. ‖ HALDAS EN CINTA. Expresión metafórica y familiar. En disposición y con preparación para hacer alguna cosa. ‖ DE HALDAS Ó DE MANGAS. Modo adverbial familiar. De un modo ó de otro, por bien ó por mal, quiera ó no quiera.

Haldada. Femenino. Lo que cabe en el halda.

Haldán. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses penates de los cimbrios.

Haldanitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembro de una secta disidente de Escocia, fundada á fines del siglo XVIII.

ETIMOLOGÍA. Roberto y James *Haldane,* fundadores de dicha secta.

Haldear. Neutro. Andar de priesa las personas que llevan faldas.

Haldica, lla, ta. Femenino diminutivo de halda.

Haldrapo. Masculino anticuado. ANDRAJO.

ETIMOLOGÍA. *Halda* y el sufijo despectivo *apo,* como en *gusarapo: halda-r-apo. hald-r-apo.*

Haldraposo, sa. Adjetivo anticuado. ANDRAJOSO.

Haldudo, da. Adjetivo. Lo que tiene mucha halda.

Haleche. Masculino. ESCOMBRO, en la acepción de pez.

Haleo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, tomado de un templo que Filoctetes le hizo edificar en Grecia, cerca de Crotona.

Halesio. Masculino. Río de Sicilia, al pie de un monte del mismo nombre, donde cogía flores Proserpina cuando la robó Plutón, según la fábula.

Haleso. Masculino. *Mitología.* Hijo de Agamemnón y Briseis, que fué á Italia y fundó el reino de los faliscos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Halæsus,* en Columela.

Halex. Masculino. Pescado parecido al arenque. ‖ Salmuera de algunos pescados, usado por los antiguos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἁλικος *(halikós),* salado: latín *hālec, hallēc, alec.* (PLAUTO, HORACIO, MARCIAL, PLINIO.)

Hali. Prefijo técnico, que significa agua salada; esto es, agua del mar, del griego ἅλς *(háls),* que los latinos convirtieron en *sal, salis,* mediante la prótesis de una *s* para marcar el espíritu áspero del vocablo griego.

1. Halía. Femenino anticuado. FAJA Ó ALHAJA.

ETIMOLOGÍA. Árabe *halī* (حلى) ó حلّى. (MÜLLER.)

> Et dam' buenas sartas
> de estaño é fartas,
> et dame *halía*
> de buena valía,
> pelleja delgada.
>
> (ARCIPRESTE DE HITA, *copla* 1010.)

2. Halía. Femenino. *Mitología.* Ninfa marina, hija de Nereo y Doris. ‖ Hermana de los Telquines, que tuvo seis hijos y una hija de Neptuno. Perseguida por Venus, se arrojó al mar. Los griegos la honraban con un culto particular bajo el nombre de *Leucothoe.*

Haliarta. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Beocia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hălĭārtus.* (TITO LIVIO.)

Haliarto. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Tersandro y nieto de Sísifo, que fundó en la Beocia, cerca del lago Copais, una ciudad á que dió su nombre.

Halias. Femenino plural. Fiestas que se celebraban en Rodas en honor del Sol. (LANDAIS.)

Halicolimbo, ba. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves que viven en las aguas saladas.

ETIMOLOGÍA. *Hali* y *kolymbáō* (κολυμβάω), sumergirse, «sumergirse en el mar:» francés, *halicolymbes.*

Halicoráceo, cea. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido al cuervo marino.

ETIMOLOGÍA. *Hali* y *kórax,* cuervo, «cuervo de mar;» francés, *halicoraces.*

Halidrida. Femenino. *Botánica.* Especie de alga marina.

ETIMOLOGÍA. *Hali,* salado, é *hydōr,* agua.

Halieto. Masculino. *Ornitología.* Ave de rapiña, de unos dos piés de largo, de color pardo por el lomo y blanco por el vientre. Tiene el pico encorvado y muy fuerte, así como las uñas, y los dedos de los piés unidos con una membrana en toda la mitad de su longitud.

ETIMOLOGÍA. Griego ἅλς, ἁλός *(háls, halós),* mar, y αἰετός *(aietós),* águila, «águila de mar:» francés, *haliète.* La forma griega es ἁλιαιετός *(haliaietós).*

Halieútica. Femenino. Arte de la pesca.

ETIMOLOGÍA. *Alieútico:* francés, *halieutique,* sustantivo.

Halieútico, ca. Adjetivo. Concerniente á la halieútica.

ETIMOLOGÍA. *Hali:* griego, ἁλιεύς *(halieús),* pescador: francés, *halieutique,* adjetivo.

Halifa. Masculino anticuado. CALIFA.

Halifado. Masculino anticuado. CALIFATO.

Halifero. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los cincuenta hijos de Licaón.

Halifrón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre de Deucalión, á quien tuvo de la ninfa Iofosa.

Halimede. Femenino. *Mitología.* Una de las nereidas.

Halimenia. HALINEMIA. La forma *halimenia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Halimeniáceas. HALINEMIÁCEAS.

Halimetria. HALOMETRÍA.

Halimétrico. HALOMÉTRICO.

Halimos. Masculino. *Botánica.* Arbusto de hojas parecidas á las del olivo, que crece cerca del mar.

ETIMOLOGÍA. *Hali:* griego, ἅλιμος

(*hálimos*), y ἅλιμος (*álimos*); latín, *hălimus, alĭmus;* francés, *halime.*

Halimosauro. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles saurianos.

Etimología. *Halimo* y *sauro.*

Halinatrón. Masculino. Sosa natural que se forma en la superficie de las cuevas. (Caballero.)

Etimología. *Hali* y *antro: Halinatrón* representa *hali-antrón.*

Halinemia. Femenino. *Botánica.* Género de algas marinas.

Etimología. *Hali,* agua salada, y *nemeīn,* habitar.

Halinemeáceas. Femenino plural. Tribu de plantas florídeas, cuyo tipo es la halinemia.

Halio. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Alcinoo, que disputó el premio de la carrera en presencia de Ulises.

Halióflo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que crece en los pantanos.

Etimología. *Hali* y *philos,* amante.

Haliósomo. Halósomo. La forma *haliósomo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* no es la técnica, puesto que, ateniéndonos al lenguaje de los naturalistas, el prefijo *hali* significa *agua salada, el mar,* mientras que el prefijo *halo* significa *sal, sales.*

Haliotideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un haliótido.

Haliótida. Femenino. *Zoología.* Género de conchas, en que se distingue la haliótida *tuberculada,* denominada «oreja de mar y oreja de Venus,» aludiendo á que Venus salió de la espuma del mar.

Etimología. *Haliótido:* francés, *haliotide.*

Haliótido. Masculino. *Zoología.* Género de moluscos gasterópodos.

Etimología. *Hali* y *ōtós* (ὠτός), genitivo de οὖς (*oūs*), oreja.

Haliotito. Masculino. Haliótido.

Haliplo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros, familia de los nectópodos.

Etimología. *Hali* y *pléō,* yo navego: francés, *haliples.*

Halipteno, na. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que vuelan sobre la superficie del mar.

Etimología. *Hali* y *ptēnós* (πτηνός), que vuela: francés, *haliptènes.*

Haliquilidóneo, nea. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido á la golondrina de mar.

Etimología. *Hali* y *chelidōn* (χελιδών), golondrina.

Haliquelóneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á las tortugas de mar.

Etimología. *Hali* y *chelōnē* (χελωνή), tortuga.

Halirrhoe. Femenino. *Mitología.* Ninfa amada de Neptuno y madre de Isis. (Plutarco.)

Halirrhotio. Masculino. *Mitología.* Hijo de Neptuno y de la ninfa Eurite, que murió á manos de Marte.

Halisauriano, na. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los reptiles marinos.

Etimología. *Hali* y *sauriano:* francés, *halisaurien.*

Halisérida. Femenino. *Botánica.* Género de algas marinas.

Halita. Femenino. *Historia natural.* Alúmina nativa.

Etimología. *Hali* y el sufijo *ita,* que quiere decir formación.

Halitea. Femenino. *Zoología.* Género de gusanos de sangre roja.

Haliterses. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Ameo y nieto del río Escamandro. ‖ Otro, hijo de Mastor y hábil adivino de Itaca, que predijo á los pretendientes de Penélope el regreso de Ulises.

Hálito. Masculino. El aliento que sale por la boca del animal. ‖ El vapor que alguna cosa arroja. ‖ *Poética.* El soplo suave y apacible del aire.

Etimología. Latín *halāre,* exhalar; *hālĭtus, hālĭtūs,* hálito: catalán, *alé, hálit;* provenzal, *alen;* Berry, *halein;* francés, *haleine;* italiano antiguo, *alena;* moderno, *lena. Hálito* significa exhalación.

Halitoso, sa. Adjetivo. Que exhala vapores. ‖ *Medicina.* Cubierto de un vapor semejante á la respiración que se condensa, en cuyo sentido se dice: piel halitosa. ‖ Calor halitoso. Calor acompañado de cierta humedad vaporosa ó de un calor húmedo.

Etimología. *Hálito:* francés, *haliteux.*

Halive. Femenino. *Ornitología.* Ave de Madagascar, que tiene el pico y los piés rojos.

Halmo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Sísifo, á quien Eteocles, rey de Orcomeno, cedió parte de la Beocia, donde levantó algunas ciudades, que llamó *Halmous.*

Halo. Variante de *hali,* con la difencia en cuanto á sentido, de que halo no significa el agua salada ó marina, sino la misma sal.

Halo ó halón. Masculino. *Meteorología.* Corona, en la acepción de meteoro.

Etimología. Griego ἅλως (*hálōs*), aire, exhalación: latín, *hālos, ūs;* francés, *halo.*

Medicina.—Nombre dado por algunos autores al círculo encarnado que rodea el pezón, por semejanza de forma y de color.

Haloade. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Ceres, que presidía á los trabajos de las recolecciones.

Etimología. Griego Ἁλωὰς (*Halōàs*); genitivo, ἁλωάδος (*halōádŏs*), diosa de las cosechas, derivado de ἁλωὰ (*halōà*), era, campo.

Halocrato. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Hércules y de Olimpusa, una de las Tespiades, ó sean las cincuenta hijas de Tespio.

Halodendro, dra. Adjetivo. *Botánica.* Que crece en tierra impregnada de sal.

Etimología. *Halo* y *déndron* (δένδρον), árbol.

Haloeas. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas en honor de Ceres, equivalentes á las *cerealia* de los romanos.

Etimología. Griego Ἁλωὰς (*Halōàs*), la diosa de las cosechas, es decir, Ceres.

Halófilo, la. Masculino. *Química.* Substancia extraída de la orina humana.

Etimología. *Halo* y *philos,* amante.

Halógeno, na. Adjetivo. Que engendra sales. (Caballero.)

Etimología. *Halo* y *genés* (γενής), que engendra, en lenguaje técnico: francés, *halogène.*

Química. — Cuerpos halógenos; cuerpos electro-negativos, como el iodo y el bromo, que tienen la propiedad de producir sales combinándose con los metales electro-positivos.

Halografía. Femenino. Tratado sobre las sales.

Etimología. *Halo* y *grapheīn,* describir: francés, *halographie.*

Halográfico, ca. Adjetivo. Referente á la halografía.

Etimología. *Halografía:* francés, *halographique.*

Haloídeo, dea. Adjetivo. Que proviene de la combinación de un metal con un metaloide. (Caballero.)

Etimología. *Halo* y *eīdos,* forma: francés, *haloïde.*

Química.—Sales haloídeas; sales binarias producidas por la combinación de un cuerpo halógeno con un metal. Por consiguiente, los cloruros, ioduros, bromuros, etc., deben considerarse como sales haloídeas.

Halología. Femenino. Tratado sobre las sales.

Etimología. *Halo* y *lógos,* tratado: francés, *halologie.*

Halológico, ca. Adjetivo. Referente á la halología.

Etimología. *Halología:* francés, *halologique.*

Halomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por medio de la sal.

Etimología. Griego ἅλς (*háls*), genitivo, ἁλὸς (*hálŏs*), sal, y μαντεῖα (*manteīa*), adivinación: francés, *halomancie.*

Halómeno. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

Etimología. *Halo* y *ménō* (μένω), yo permanezco, yo resido; «que vive en la sal.»

Halometría. Femenino. Procedimiento para determinar la calidad de las soluciones salinas empleadas en el comercio.

Etimología. *Halo* y *metron,* medida: francés, *halométrie.*

Halón. Masculino. Halo.

Haloque. Masculino. Especie de embarcación usada antiguamente.

Haloquimia. Femenino. Parte de la química que trata de la historia de las sales.

Etimología. *Halo* y *química:* francés, *halochimie.*

Halosacana. Femenino. Sal depositada en las orillas del mar, á modo de espuma.

Halosachne. Femenino. Producción marina, de que se hace mención en Plinio y en los antiguos naturalistas, pero muy poco conocida de los modernos. Se cree que es una sal producida por la espuma de la mar, es

decir, por el depósito sucesivo de las partes salinas que contiene.

Etimología. Griego ἅλς *(háls)*, ἁλός *(hálŏs)*, mar, y ἄχνη *(áchnē)*, espuma.

Halósomo, ma. Adjetivo. Epíteto de los seres cuyo cuerpo se compone de piezas unidas por yuxtaposición.

Etimología. *Halo* y *sōma*, cuerpo; «cuerpo que parece formarse por coagulación como la sal.»

Halotecnia. Femenino. Parte de la química que trata de la preparación de las sales.

Etimología. *Halo* y *technē*, arte: francés, *halotechnie*.

Halotécnico, ca. Adjetivo. Relativo á la halotecnia.

Etimología. *Halotecnia*: francés, *halotecnique*.

Halotias. Femenino plural. *Antigüedades griegas*. Fiestas que se celebraban anualmente en honor de Minerva.

Haloza. Femenino. Galocha, en la acepción de calzado de madera.

Halque. Masculino. *Botánica*. Especie de árbol espinoso que se cría en Libia y en la Numidia.

Hals. Femenino. *Tiempos heroicos*. Nombre de una tirrena que estaba al servicio de Circe.

Haltéreo, rea. Adjetivo. *Entomología*. Epíteto de los insectos provistos de una especie de balancín.

Etimología. *Alterio*.

Halterio. Masculino. *Gimnástica antigua*. Especie de balancín para hacer contrapeso en ejercicios gimnásticos.

Etimología. Griego ἁλτῆρες *(haltēres)*, peso, balancín; forma de ἅλλομαι *(hállomai)*, saltar: francés, *haltère*; latín, *halter, haltēris*.

Halteriptero, ra. Adjetivo. *Entomología*. Epíteto de los insectos cuyas alas se parecen á un balancín.

Etimología. Griego *haltēres*, balancín, y *pterón*, ala.

Halurgia. Femenino. Preparación de las sales.

Etimología. *Halo* y *érgon*, obra, trabajo: francés, *halurgie*.

Halvadji-Bachi. Masculino. *Historia oriental*. Oficial del palacio del gran señor, encargado de las provisiones de boca.

Hallado. Usado como adjetivo con los adverbios *tan, bien ó mal*, familiarizado ó avenido. ‖ ¡Bien hallado! Expresión familiar, término contrario de: ¡bien venido! También se emplea en el sentido de saludo, como cuando se dice: «bien hallados, señores.» ‖ Participio pasivo de hallar.

Hallador, ra. Masculino y femenino. El que halla. ‖ Anticuado. Inventor.

Hallamiento. Masculino anticuado. Hallazgo, por la acción y efecto de hallar.

Hallante. Participio activo anticuado de hallar. El que halla.

Hallar. Activo. Encontrar alguna cosa, ó buscándola, ó presentándose ella sin buscarla. ‖ Inventar. ‖ Ver, observar, notar. ‖ Averiguar. ‖ Dar con alguna tierra ó país de que no se tenía noticia. ‖ Conocer, entender en fuerza de alguna reflexión. ‖ Recíproco. Estar presente. ‖ Junto con los participios pasivos, equivale al verbo auxiliar *ser ó estar*. ‖ Junto con algunos adjetivos, es sentir ó reconocer en sí la cualidad que ellos significan; como hallarse contento, triste, enfermo, etc. ‖ con alguna cosa. Frase. Tenerla. ‖ bien con alguna cosa. Frase. Estar contento con ella. ‖ ó meterse en todo. Frase con que se nota al que es entremetido, y va á todas partes sin que le llamen. ‖ No hallarse. Frase. Estar uno violento. ‖ ¡Ay, ay, que me he hallado por andar abajado! Refrán con que se denota que para hacer uno su fortuna ó lograr algo, conviene que ande vigilante, procurando granjear con sumisiones y ruegos la voluntad del que reparte las gracias.

Etimología. 1. «Griego *heurein*, encontrar.» (Anónimo.)

2. Esta interpretación es inadmisible, puesto que no se trata del verbo *hallar*, sino de *fallar*, forma etimológica.

3. El antiguo *fallar*, es el latín *fallĕre*, ser ó estar invisible, oculto, ignorado, desconocido, y está profunda significación del verbo latino marca el sentido radical y propio de la voz propuesta.

Se *encuentra* lo que se conoce: se *halla* lo que no se sabe.

La ciencia *encuentra* la razón de las cosas, porque esta razón está en el orden de las verdades del espíritu: el acaso *halla* un invento, porque este invento no existe en la serie de hechos que la inteligencia del hombre puede demostrar.

Encontrar *á uno* quiere decir que aquel sujeto estaba en nuestro camino: hallar *á uno* quiere decir que el sujeto estaba escondido, oculto, y que dimos con él.

Todos *encuentran*: no todos *hallan*.

A veces *encontramos* lo que no queremos: casi siempre se *halla* lo que no se busca.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Hallar, encontrar. *Hallar* es *encontrar* alguna cosa, ó porque se busca ó solicita, ó porque la casualidad la ofrece; pero habiendo dos voces para explicar estas dos ideas diferentes, parece que convendría señalar á cada idea una voz que la distinga, más bien que autorizar un uso que las confunde, tanto más, que si se examinan con rigor, se percibe que la acción de *encontrar* no supone precisamente la de haber buscado lo que se *encuentra*, pero que la acción de *hallar* supone la de haber buscado lo que se *halla*.

Al pasar por la plaza he *encontrado* una procesión: á dos leguas de Madrid *encontré* el parte. Nadie diría que *halló* una procesión ó el parte, á no querer dar á entender que los andaba ó iba buscando. A la verdad, si decimos que el que huye por un atajo desconocido se expone á *encontrar* al enemigo, no puede dejarse de percibir mayor exactitud y propiedad en el uso del verbo *encontrar*, contra nuestra voluntad, al enemigo de quien huimos, que en el uso del verbo *hallar* al enemigo que no buscamos.

Se ofrece el *hallazgo* de una cosa perdida que se busca. Hacerse *encontradizo* es hacer como que no se busca, como que la casualidad lo ofrece. (Huerta.)

Artículo segundo.—Hallar, encontrar. *Hallamos* las cosas desconocidas ó las que buscamos: *encontramos* las que están en nuestro camino ó que se nos presentan y que no buscamos.

Aun los más desdichados *hallan* siempre algún recurso en su desgracia. Los que fácilmente se unen á toda clase de gentes, están expuestos á *encontrar* malas compañías. (March.)

Artículo tercero.—Hallar, encontrar. Se *encuentra* lo que está á la vista: se *halla* lo que está oculto.

Encontramos un río, un bosque, una montaña: *hallamos* una mina, un tesoro, un secreto.

Podemos decir lo que *encontramos*: no siempre debemos decir lo que *hallamos*.

Quien ve, *encuentra*: quien mira, *halla*.

Encuentra todo el mundo; *halla* el dichoso.

De *encontrar* se origina *encuentro*; de *hallar*, *hallazgo*.

El *encuentro* puede ser choque; el *hallazgo* es siempre una dicha.

Hallazgo. Masculino. La acción y efecto de hallar. ‖ La cosa hallada. ‖ Lo que se da á uno por haber hallado alguna cosa, restituyéndola á su dueño ó dando noticia de ella.

Etimología. *Hallar*.—El *encuentro* puede ser fatal, como el *encuentro* que se tiene con el enemigo ó con una fiera: el *hallazgo* es siempre feliz, por cuya razón no puede hablarse del *hallazgo* de una fiera ó del enemigo.

El *encuentro* es un hecho común; el *hallazgo* puede llegar á ser maravilloso, tomado en sentido metafórico, como cuando decimos: los *hallazgos* del genio; los grandes *hallazgos* del espíritu. Nada más absurdo que decir, los grandes *encuentros* del espíritu.

Hallulla. Femenino. Una especie de pan ó torta, que se cuece en rescoldo ó en ladrillos calientes.

Hallullo. Masculino. Hallulla.

Hama. Masculino. *Antigüedades*. Nombre de un vivero de peces de la ciudad de Faros, consagrado á Mercurio.

Etimología. Latín, *hāma*, vasija, cántaro, en Plinio, que es el griego ἄμη *(hámē)*.

Hamaca. Femenino. Red gruesa y clara, por lo común de pita, la cual, asegurada por las extremidades en dos árboles, estacas ó escarpias, queda pendiente en el aire, y sirve de cama y columpio, y para caminar dentro de ella, conduciéndola dos hombres. Es muy usada entre los indios.

Etimología. Littré se decide por el alemán *hangematte*; de *hangen*, sus-

pender, y *matte*, estera; «estera suspendida.» El sentido explica las voces del romance; pero la estructura de *hamaca* no se acomoda á semejante etimología; ni la estructura, ni la historia del nombre, porque es indudable que esta palabra no se conoció en las lenguas romanas antes del descubrimiento de las Américas. En efecto, *hangematte* habría dado *hangemata*, *hanmata*, *hanmate*, *enmate*, *inmate*, si se quiere, pero nunca el portugués *maca*, el francés *hamac*, el italiano *amaca*, el español *hamaca*, que es indudablemente el nombre americano *hamack*, de que habla la *Enciclopedia* moderna, cuya autoridad no acepta Littré.—Según la *Enciclopedia*, *hamack* es el nombre que dan los caribes á un árbol, cuya corteza tejen, de donde sacan la especie de red en que se acuestan, balanceándose después de haberla suspendido. La significación del español *hamaca*, que pudo inspirarse en buen origen, confirma plenamente la procedencia americana, puesto que significa: «especie de red gruesa y de mallas anchas, hecha de pita, que sirve de cama colgada á guisa de columpio.» La forma es tan perfecta como el sentido: catalán, *hamaca*.

Hamade. Femenino. *Blasón*. Nombre dado á tres bandas paralelas que forman una sola pieza del escudo.

ETIMOLOGÍA. Latín *hāmus*, anillo de cadena.

Hamadoco. Masculino. *Tiempos heroicos*. Héroe hiperbóreo, que apareció en Delfos con la sombra de Pirro, cuando los galos sitiaron esta ciudad, y que la defendió contra ellos.

Hamadriada. Femenino. *Tiempos heroicos*. Hija de Orión, que tuvo ocho hijas de su hermano Oxilo, designadas con el nombre genérico de HAMADRIADAS. ‖ Plural. *Mitología*. Hijas de HAMADRIADA y de Oxilo. Al principio fueron ocho, y cada una presidía una especie de árbol, naciendo y muriendo con ellos; pero después hubo tantas como especies de árboles. ‖ Ninfas de las selvas, que se diferenciaban de las *driades* en que su destino dependía de ciertos árboles, principalmente de las encinas, en que nacían y morían. ‖ *Botánica*. Especie de ranúnculo del estrecho de Magallanes.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἁμαδρυὰδη (*Hamadryàdē*), compuesto de ἅμα (*háma*), junto con, unidamente á, y δρῦς (*drys*), árbol: latín, *Hămadryas*, en Virgilio; francés, *Hamadryas*; catalán, *Hamadriada*.

Sentido etimológico.—HAMADRIADAS quiere decir que proceden del mismo tronco, es decir, del mismo árbol, como decían los griegos.

Hamadrias. Masculino. *Zoología*. Cuadrúpedo del género babuíno.

ETIMOLOGÍA. *Hamadriada*.

Hamanto. Masculino. *Botánica*. Especie de planta de los Pirineos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hamá*, con, y *ánthos*, flor: francés, *hamanthus*

Hamapoligramático, ca. Adjetivo. *Tipografía*. Epíteto de los caracteres de imprenta que presentan en un solo pedazo de metal varias letras reunidas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hamá*; con; *polys*, muchos, y *grámma*, letra: ἁμά, πολύς, γράμμα.

Reseña.—Nombre que los fundidores de caracteres tipográficos dan á grupos de varias letras fundidas en un mismo tipo. Se ha querido aplicar este procedimiento á los grupos de letras más frecuentes en cada lengua, á las terminaciones y desinencias más usadas, tales como las letras dobles y las sílabas *ado*, *ada*, *mente*, *aban*, *eban*, *ian*, *aron*, *eron*, etc.

Hamaquero. Masculino. El que conduce la hamaca cuando va alguno dentro de ella.

Hamargón. Masculino. *Botánica*. Árbol de Filipinas, de hojas alternas y flores axilares blancas.

Hamarillo y hamaryllo. Masculino anticuado. Cosa ilícita, vedada. (*Autores del Glosario de El Cancionero de* ALFONSO DE BAENA.)

ETIMOLOGÍA. Metátesis de *haramillo*, forma evidente del árabe *haram* (حرم) ó *harām*, cosa contraria á ley, precepto ó religión.

> Yo sería denostado
> De pensar tal *hamaryllo*.
>
> (*Cancionero de* ALFONSO DE BAENA, *página* 109.)

Hamaxiobianos. Masculino plural. *Geografía antigua*. Pueblo de la Sarmacia europea, el cual vivía en tiendas levantadas sobre carros.

ETIMOLOGÍA. Griego ἅμαξα (*hámaxa*), carro, y βίος (*bíos*), vida: francés, *hamaxiobiens*.

Hambre. Femenino. Gana y necesidad de comer. ‖ Escasez de frutos, particularmente de trigo. ‖ Metáfora. Apetito ó deseo ardiente de alguna cosa. ‖ CANINA. Enfermedad que consiste en tener uno tanta gana de comer, que con nada se ve satisfecho. ‖ Gana de comer extraordinaria y excesiva. ‖ Metáfora. Deseo vehementísimo. ‖ DE TRES SEMANAS. Expresión que se usa cuando alguno, por puro melindre, muestra repugnancia á ciertos manjares, ó no quiere comer á sus horas, por estar ya satisfecho. ‖ ESTUDIANTINA. Buen apetito y gana de comer á cualquier hora. ‖ HAMBRE QUE ESPERA HARTURA, NO ES HAMBRE. Refrán que alienta á llevar con paciencia los trabajos á que ha de seguirse una gran recompensa. ‖ Y ESPERAR, HACEN RABIAR. Refrán que declara lo insoportables que son estas dos cosas. ‖ Y FRÍO, ENTREGAN AL HOMBRE Á SU ENEMIGO. Refrán con que se denota ser á veces tal la fuerza de la necesidad, que se ve uno en la precisión de practicar los oficios que más se le resisten ‖ Y VALENTÍA. Expresión con que se nota al arrogante y vano que quiere disimular su pobreza. ‖ A HAMBRE NO HAY PAN BAZO, Ó Á LA HAMBRE NO HAY MAL PAN; Ó Á BUENA HAMBRE NO HAY PAN DURO, NI FALTA SALSA Á NINGUNO; Ó Á GRAN HAMBRE NO HAY PAN MALO, NI DURO, NI BAZO. Refrán con que se da á entender que cuando aprieta la necesidad no se repara en delicadezas. ‖ ANDAR MUERTO DE HAMBRE. Frase. Pasar la vida con suma estrechez y miseria. ‖ CLAREARSE DE HAMBRE. Frase familiar con que se pondera la mucha hambre que alguno tiene. ‖ MATAR DE HAMBRE. Frase metafórica. Dar poco de comer, extenuar. ‖ MATAR EL HAMBRE. Metáfora. Saciarla. También se dice: APAGAR EL HAMBRE. ‖ MORIR, MORIRSE, PERECER, RABIAR DE HAMBRE. Frase. Tener ó padecer mucha hambre. ‖ MATARSE DE HAMBRE. Frase. Tratarse uno mal por penitencia ó por sobrada cicatería. ‖ NI CON TODA HAMBRE AL ARCA, NI CON TODA SED AL CÁNTARO. Refrán con que se da á entender que en ocasiones pide la prudencia que se contenga uno y aguante. ‖ SI QUIERES CEDO ENGORDAR, COME CON HAMBRE Y BEBE Á VAGAR. Refrán que enseña que para nutrirse bien es necesario comer sólo cuando hay apetito, y beber despacio. ‖ SITIAR POR HAMBRE. Frase metafórica. Valerse de la ocasión de que esté alguno en necesidad ó apuro para obligarle á convenir en lo que se desea.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fambre*, del latín *fămes*: italiano, *fame*; francés, *faim*; catalán antiguo, *famejament*; moderno, *fam*; walón, *fuaim*; picardo, *fonye*.

Hambreante. Participio activo de hambrear. Que hambrea.

ETIMOLOGÍA. *Hambrear*: catalán, *famejant*.

Hambrear. Activo. Causar á alguno ó hacerle padecer hambre, impidiéndole la provisión de víveres. ‖ Neutro. Padecer hambre.

ETIMOLOGÍA. *Hambre*: latín, *fămescĕre*; catalán, *famejar*.

Hambreo, brea. Adjetivo. HAMBRIENTO.

Hambriento, ta. Masculino y femenino. El que tiene hambre. ‖ Metáfora. DESEOSO. ‖ MÁS DISCURRE UN HAMBRIENTO QUE CIEN LETRADOS. Refrán con que se da á entender cuán ingenioso es el hombre cuando se halla en algún apuro.

ETIMOLOGÍA. *Hambre*: catalán, *famolench, ca*.

Hambrio, bría. Adjetivo anticuado. HAMBRIENTO.

Hambrón, na. Adjetivo. El muy hambriento, que continuamente anda manifestando afán y agonía por comer.

Hamburgués, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Hamburgo, ciudad de Alemania.

Hameda. Femenino. Especie de tela blanca de algodón, semejante á la muselina de Bengala.

Hamez. Femenino. Una especie de cortadura que se les hace en las plumas á las aves de rapiña, por no cuidarlas bien en punto á alimentos.

ETIMOLOGÍA. 1. Es un nombre árabe, cuya raíz no conozco. (COVARRUBIAS.)

2. La raíz es *hādha* ([illegible]), tom-

per, quebrar, hablando de las plumas ó alas de un pájaro. *Hamez* es la transposición de *madīdh,* participio pasivo de dicho verbo. (Dozy.)

Forma.—1. La inversión de *madīdh* da *hamidd.*

2. Convirtamos la *dh* (*dhā*) en *z*; como en *hafiz*, del árabe *hafīdh,* y tendremos *hamiz,* perfectamente paralelo de *hamez.* Es una etimología tan erudita como práctica.

Hamiarita. Masculino. *Historia oriental.* Miembro de una de las más antiguas y nobles tribus árabes, descendiente de *Djorham.* Los griegos los llamaban *homeritas* ú *homéridas.*

Hamiarítico, ca. Adjetivo. *Historia oriental.* Concerniente ó perteneciente á los hamiaritas.

Etimología. *Hamiarita:* francés, *hamyaritique.*

Hamígero, ra. Adjetivo. Epíteto de las plantas que tienen pelos encorvados en forma de anzuelo.

Etimología. Latín *hāmus,* anzuelo, y *gerĕre,* llevar: francés, *hamigère.*

Hamiltonia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas americanas, cuya raíz tiene un olor fuerte y desagradable.

Hamiplanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen una especie de ganchillos que se prenden en la ropa.

Etimología. Latín *hāmus,* anzuelo, y *planta:* francés, *hamiplante.*

Hamita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de piedra calcárea y globulosa, parecida á los huevos de los pescados.

Etimología. Latín *hāmus,* anzuelo.

Hámlet ó **Amleth.** Príncipe de Jutlandia, personaje que Shakespeare ha inmortalizado en uno de sus mejores dramas. Dando por cierta su existencia, debió vivir en el siglo II antes de Jesucristo. Sajón el *Gramático,* el único historiador que ha hablado de él, refiere que era hijo de Horwendill ú Horvendilo, rey de Jutlandia, y de Gérutha, hija del rey de Dinamarca. Fengo hizo asesinar á Horvendilo, su hermano, se casó con la reina, que desde hacía largo tiempo alimentaba un amor criminal, y se apoderó del trono, Hámlet, temiendo ser á su vez asesinado, se fingió loco, refiriéndose de él muchos rasgos que, unos son de un insensato, y otros, de un profundo observador.—La *Saga de Hámlet,* viejo poema compuesto en época incierta, completa la leyenda. Los antiguos historiadores daneses han aceptado sus rasgos culminantes. Pontanus, en su *Historia de Dinamarca,* habla de un campo llamado *Campo de Hámlet,* donde supone que este príncipe fué derrotado por Vigleth, rey de Dinamarca. En las cercanías de Elseneur se señala también el sitio en que Fengo mató á su hermano. Pero los historiadores modernos, Holberg, Baden y Pétersen consideran esta historia como fabulosa. Sólo Müller cree que todo ello descansa en hechos ciertos, que los narradores han ampliado. El que más contribuyó, antes que Shakespeare, á propagar esta leyenda, fué Belleforest, formando uno de los más brillantes capítulos de sus *Historias trágicas* (1580). El capítulo en cuestión se titula: *De la ingeniosa manera con que Amlet, que después fué rey de Dinamarca, vengó la muerte de su padre Horvendilo, muerto por Fengón, su hermano, y otros sucesos de esta historia.* Tomó el fondo de esta narración de Sajón el *Gramático* y de la *Saga de Hámlet,* añadiéndole diversos episodios de su invención. Tales son los orígenes que inspiraron á Shakespeare su magnífica obra, de que se apoderó, con no escasa fortuna, la música de Italia. Debe notarse que otro poeta inglés, Tomás Kyd, dió un drama con el mismo título en 1589, es decir, antes que el gran trágico. Una esmerada traducción de la obra de Shakespeare, enriquecida con preciosas y eruditas notas, escribió nuestro ilustre poeta Moratín.

Hammamdji-Bachi. Masculino. *Historia oriental.* Oficial del palacio del gran señor, encargado del servicio de los baños.

Hammel. Masculino. *Astronomía.* Nombre tomado del alemán, que se da á Aries, primer signo del zodíaco.

Hamo. Masculino. Voz puramente latina. Anzuelo.

Etimología. Latín *hāmus,* que se cree en relación con el griego ἄμαω (*ámaō*), arrastrar, traer arrastrando. (*Cita de* De Miguel y Morante.)

Hamonía. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros longicórneos.

Etimología. Latín *hāmus,* anzuelo.

Hampa. Femenino. El género de vida que antiguamente tenían en España, y con especialidad en la Andalucía, ciertos hombres pícaros, los cuales, unidos en una especie de sociedad, como los gitanos, se empleaban en hacer robos y otros desafueros, y usaban de un lenguaje particular, llamado gerigonza ó germanía. —«Bravata, baladronada; lo que es muy usado entre los hombres que hacen profesión de guapos, y también de las mujeres de mal vivir, á que llaman gente de la *hampa.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Etimología. Sanscrito *hasta,* mano: germánico, *hand;* latín, *hasta;* francés del siglo XI, *hanste;* moderno, *hampe;* normando, *hante.*

1. El francés *hampe* quiere decir: «asta ó mango de lanza, jabalina ó venablo,» como resulta del siguiente texto del siglo XVI: *il rompit la* hampe *du javelot en deux:* rompió en dos pedazos el *asta* de la jabalina.

2. La gente del hampa fué primeramente pendenciera, cuyo sentido etimológico conserva nuestro *hampón,* individuo del hampa, que significa *perdonavidas.* El sentido de vago y pordiosero que el vocablo hampa tiene hoy, vino después, como consecuencia natural de la vida holgazana y aventurera de los valentones.—«Como el bellacón oyó que yo le hablaba de lo de venta y monte, y que yo había tomado el adobo de la *hampa* que él practicaba, le pesó de vello.» (*La Pícara Justina, folio 191.*)

Hampesco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la hampa.

Hampo ó **hampón.** Adjetivo. Valentón, bravo.

Etimología. *Hampa.*

Hamste. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos roedores común en Europa; *mus cricetus* de Linneo.

Etimología. Alemán *Hamste:* francés, *hamste.*

Hamularia. Femenino. *Zoología.* Género de gusanos de cuerpo cilíndrico y cabeza obtusa que viven en los intestinos y en el pulmón.

Etimología. *Hamuloso.*

Hamuloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Adornado de pelos retorcidos en forma de anzuelo.

Etimología. Latín *hāmŭlus,* anzuelo pequeño, diminutivo de *hāmus,* anzuelo: francés, *hamuleux.*

Hamull. Masculino. *Mitología.* Entre los guebros, nombre del ángel encargado de guardar los cielos.

Hamza. Masculino. *Gramática.* Signo usado en la escritura árabe, que acompaña á las vocales solas ó aisladas.

Etimología. Árabe *hamza,* picadura.

Han. Masculino. *Mitología oriental.* Antiguo soberano del Tíbet, adorado como dios.

Hanan-Pacha. Masculino. *Mitología.* Paraíso de los peruanos.

Hanap. Masculino. *Arqueología.* Cáliz grande, de pie, que servía de vaso en los festines, particularmente en la Edad media. Se hacían, por lo general, de tierra cocida, pero los hubo también de plata y oro. Los más estimados tenían copa de cristal, adornada de dibujos é incrustaciones de piedras preciosas.

Hanbalí. Masculino. *Mahometismo.* Nombre de uno de los cuatro ritos ortodoxos de los musulmanes, fundado por Ahmed-ben-Hanbal, que nació en Bagdad, hacia el año 786 de la era cristiana. Los otros ritos son: el *hanéfi,* el *chaféi* y el *maliki.*

Hanbalita. Sustantivo y adjetivo. *Mahometismo.* Que pertenece al rito hanbalí. ‖ Miembro de esta secta.

Etimología. *Hanbalí:* francés, *hanbalite.*

Hanébana. Femenino. Beleño.

Etimología. Inglés *henbane;* de *hen,* gallina, y *bane,* pescado: francés, *hanebane.*

Hanefi. Sustantivo y adjetivo masculino. *Mahometismo.* Una de las cuatro sectas ortodoxas del Corán. (Véase Hanbalí.) Su fundador fué Abou-Hanifa-an-No'man, que murió envenenado en 767.

Hanefita. Sustantivo y adjetivo. *Mahometismo.* Miembro de la secta hanefi. ‖ Que pertenece á esta secta

Etimología. *Hanefi:* francés, *hanéfite.*

Hanega. Femenino. Fanega. ‖ de sembradura ó de tierra, ó tierra de sembradura. Hanegada.

Hanegada. Femenino. La porción de terreno que se puede sembrar con una fanega de grano.

Etimología. *Hanega.*

Hangada. Femenino americano. Armadía, balsa.

Etimología. 1. Bajo latín *angārium*, albergue en que se hierran las caballerías. (Du Cange.)

2. Alemán *hangen*, estar suspendido. (Chevallet.)—Esta es la verdadera etimología.

Derivación.—Alemán *hangen*, estar suspenso: bajo latín, *hangardum*, *angardium*, en textos del siglo xv; francés, *hangar*. El bajo latín *hangardum* no puede derivarse de *angārium*, cuando el germánico tiene *hangen*, cuyo significado no deja nada que desear.

Hang-hoén. Masculino. Según la filosofía china, que admite la existencia de dos almas en el hombre, nombre del alma que raciocina, que conoce y que juzga, mientras que la otra no hace más que sentir. Después de la muerte, la segunda alma vuelve á la tierra; y la primera, viene á ser un espíritu.

Hangianismo. Masculino. Secta del siglo xviii, que predicaba la comunidad de bienes.

Hangianos. Masculino plural. *Historia oriental.* Nombre dado á los discípulos de Nielsen-Hange, que predicó sus doctrinas en Noruega hacia fines del siglo xiii; llamándose enviado por Jesucristo para convertir á los infieles.

Hanlín. Masculino. Letrado del primer orden en China.

Hannón. General y hombre de Estado cartaginés, llamado el *Grande*. Nació por los años de 270 y murió por los de 190 antes de Jesucristo. Fué jefe del partido aristocrático de Cartago y el principal adversario de Amílcar Barca y sus hijos. El Senado le condenó á someter á los mercenarios que se sublevaron en 240, al volver de la guerra púnica; pero no lo pudo conseguir sin el auxilio de Amílcar. Combatió constantemente las medidas propuestas por el partido democrático; se opuso á la declaración de guerra á los romanos, y después de empeñada, se opuso también á que se enviaran socorros á Aníbal. Cuando empezaron los cartagineses á sufrir derrotas, pidió con insistencia la paz; preservó del furor popular á los embajadores romanos enviados á Cartago un año antes de la batalla de Zama; y después de esta derrota, fué en persona á tratar de la paz con Escipión.

Hannón. Hijo de Bomílcar, y uno de los mejores generales de Aníbal en la campaña de Italia de 218 á 203 antes de Jesucristo. Derrotó á los galos, que defendían el paso del Ródano, y abrió camino al ejército cartaginés. Mandó una de las alas del ejército en la batalla de Cannas; fué luego derrotado varias veces por los generales romanos, y obligado á permanecer en el Abruzo; reemplazó á Asdrúbal en el mando del ejército de África, no pudo alcanzar victoria alguna contra Escipión, y cedió luego el mando á Aníbal.

Hannón. Navegante cartaginés, de época incierta; aunque se cree que vivió por los años de 400 á 500 antes de Jesucristo. Existe con su nombre un *Periplo*, ó relación de viajes que emprendió por encargo de sus compatriotas con el objeto de establecer colonias en la Libia oriental. Esta expedición, cuya importancia se ha exagerado en demasía, no pasó, según la opinión más probable, de las costas de la Senegambia, después de establecer algunas factorías, la más considerable de las cuales debió ser la de la isla de Arguín.

Hanón. Masculino. Nombre de varias especies de pechinas.

Etimología. Francés del siglo xiv, *hanon;* moderno, *hannon.*

Hanoumán. Masculino. *Mitología.* Dios indio, hijo del rey de los vientos Pavana, que acompañó á Rama en sus expediciones y construyó, en el estrecho de Ceilán, el puente de rocas que los portugueses llaman *calzada de Adam.* Incendió la capital de Lanka. Se le atribuye la invención de un sistema de música y se le representa bajo figura de mona, con una lira en la mano. Tiene un templo magnífico en Calicut.

Hanoveriano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Hanover, reino de Alemania.

Hanquinol. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol procedente de Méjico.

Hansa. Femenino. *Mitología indiana.* Pájaro celeste (probablemente, un cisne) en que cabalga Brahma.

Hanscrito. Masculino. *Filología.* Lengua sabia de los indios, llamada más comunmente *sanscrit* ó *sanscrito.*

Hanseático, ca. Adjetivo. *Geografía.* Dícese de las ciudades libres de Alemania, que formaban el grupo teutónico.

Etimología. Alemán *Hansa*, multitud, compañía, pueblo: francés, *hanséatique.*

Hansgrave. Masculino. Presidente de una sociedad en Alemania.

Etimología. Alemán *Hansa*, compañía, y *Graf*, conde, jefe.

Hansgraviato. Masculino. Dignidad de hansgrave.

Hantal. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol grande de las Indias.

Hanuca. Femenino. Nombre de una fiesta que celebraban los judíos en memoria de las victorias de los Macabeos.

Hanzo. Masculino anticuado. Contento, alegría, placer.

¡Hao! Interjección anticuada que se usaba para llamar á alguno que estuviese distante.

Etimología. «Lo mismo que Ahao.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

> «Ola, *hao*, ola. ¡Ay de mí!
> ¿á quién responden los ecos?»

(Moreto, *Los Hermanos encontrados, acto primero.*)

Hapatoquemia. Hepatoquemia. La forma *hapatoquemia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Haplo. Prefijo técnico, del griego ἁπλόος *(haplóos)*, simple.

Haploperistomáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los musgos que tienen un perístomo simple.

Etimología. *Haplo* y *perístomo.*

Haploperistómato, ta. Adjetivo. Haploperistomáceo.

Haploperistómeo, mea. Adjetivo. Haploperistomáceo.

Haplopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las corolas de un solo pétalo.

Etimología. *Haplo* y *pétalo:* francés, *haplopétalo.*

Haplostemonopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyos estambres son iguales en número á las divisiones de la corola.

Etimología. *Haplo*, *stēmōn*, estambre, y *pétalo;* ἁπλόος στημων πέταλον.

Haplotomia. Femenino. *Cirugía.* Incisión simple.

Etimología. *Haplo* y *tomē*, sección.

Hapso. Masculino. *Cirugía.* Especie de bola de estopa que usan los cirujanos en muchos casos.

Etimología. Griego *hapsos*, forma de ἅπτειν *(háptein)*, asir.

Haptógeno, na. Adjetivo. *Química.* Película que se produce al rededor de un globo de albúmina, puesto en contacto en una grasa líquida.

Etimología. Griego *háptein*, agarrarse, y *gennáō*, yo engendro: francés, *haptogène.*

Haptópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que coge el alimento con las patas.

Etimología. Griego *háptein*, agarrar, coger, y *poũs*, pie.

Haquilla, ta. Femenino diminutivo de haca.

Har. Masculino. *Mitología.* En la teología de los indios, nombre de la segunda persona de la Trinidad en su décima y última encarnación. ‖ *Cronología.* Segundo mes del año sagrado de los hebreos, que corresponde á la luna de Abril.

Hara. Masculino. *Mitología indiana.* Uno de los nombres de Shiva, que es uno de los tres grandes dioses de los indios.

Harache. Masculino. Nombre de una especie de pescado.

Haragán, na. Adjetivo. El que huye del trabajo y pasa la vida en ocio. Se usa más comunmente como sustantivo.

Etimología. *Harón.*—Este vocablo no tiene relación posible con el francés *fainéant (faire-néant)*, no hacer nada; burguiñón, *fenian.*—«El holgazán, flojo, perezoso y tardo en lo que le mandan hacer. El padre Guadix, citado por Covarrubias, dice que es voz arábiga, y que vale tanto como el que canta cuando hace calor, lo que ordinariamente ejecutan los gañanes y peones, que en no estando el dueño de la hacienda presente, se echan á la sombra y se están cantando ó dur-

miendo sin trabajar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Ni quieren hacer heredades, ni sembrar, porque son grandes *haraganes*.» (ANTONIO HERRERA, *Historia general de las Indias, Década 4.ª, libro 9.º, capítulo 7.º)*

Haraganamente. Adverbio de modo. Con haraganería.

ETIMOLOGÍA. *Haragana* y el sufijo adverbial *mente.*

Haraganazo, za. Adjetivo aumentativo de haragán.

Haraganear. Neutro. Pasar la vida en ocio, no ocuparse en algún género de trabajo.

Haraganería. Femenino. Ociosidad, falta de aplicación al trabajo.

Haraganía. Femenino anticuado. HARAGANERÍA.

Harai. Femenino. *Historia oriental.* Nombre dado en Turquía al tributo que se exige á los que no profesan el islamismo. Es un sinónimo de *karatch.*

Haramo. Masculino. *Botánica.* Árbol que produce la goma tacarnaca.

Harapiento, ta. Sustantivo y adjetivo. Andrajoso.

ETIMOLOGÍA. *Harapo.*

Harapo. Masculino. El pedazo ó jirón que cuelga de la ropa usada. ‖ Anticuado. Según Covarrubias, el ruedo ú orla con que se guarnecía la ropa talar al rededor de las extremidades. ‖ ANDAR Ó ESTAR HECHO UN HARAPO. Frase que se aplica al que lleva el vestido muy roto.

ETIMOLOGÍA. *Haldrapo.*

Haraposo, sa. Adjetivo. DESARRAPADO, DA.

ETIMOLOGÍA. *Harapo.*

Haraute. Masculino anticuado. REY DE ARMAS.

ETIMOLOGÍA. *Heraldo.*

Harbadji. Masculino. *Historia oriental.* Soldado de uno de los cuerpos que componían la milicia de los genízaros.

Harbar. Neutro anticuado. Hacer algo de priesa y atropelladamente. Usábase también como verbo activo.

ETIMOLOGÍA. «Hacer las cosas de prisa y atropelladamente; y así los muchachos dicen, que *harban* la plana cuando la despachan brevemente y mal. Covarrubias dice viene del hebreo *Harbagh*, que vale cuatro, porque los que *harban* quieren hacer cuatro letras de un golpe.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«No hará sino *harbar, harbar,* como sastre la víspera de Pascua.» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo 2.º, capítulo 4.º)*

Harbora. Femenino. El relincho con que la gente del campo suele manifestar su contento.

Harem. Masculino. Departamento que en Oriente habitan las mujeres, donde ningún extraño puede penetrar. Los musulmanes evitan siempre hablar de sus mujeres. El HAREM del sultán tiene tres clases de ellas: 1.ª, las *khassekis*, ó sultanas íntimas, que sólo pueden tomar este título después de haber sido madres; 2.º, las *khadinas*, esclavas favoritas en número de siete; y 3.ª, las *odaliscas* ó concubinas.

ETIMOLOGÍA. Árabe *harama*, prohibir, de donde HAREM significa entre los musulmanes cosa sagrada, inviolable, prohibida ó reservada para ciertos usos, como el templo y el territorio de la Meca. La forma árabe es

حرم.

Harén. HAREM.

ETIMOLOGÍA. La forma *harén* es bárbara. La Academia debe desecharla en la edición próxima de su *Diccionario.*

Harén (ADÁN DE). Patriota holandés que murió en 1589. Fué uno de los signatarios de la súplica de los nobles de Flandes á la gobernadora Margarita de Austria; se distinguió entre los jefes de la *Confederación de los Mendigos;* siguió á Guillermo de Nassau, príncipe de Orange, y pasó luego al servicio de Luis de Nassau, como historiador de Frisia.

Harengala. Femenino. Especie de pescado menudo.

ETIMOLOGÍA. *Arenguera.*

Harenguera. Femenino. ARENQUERA.

Harenguería. Femenino. ARENQUERÍA.

Harenguero, ra. Adjetivo. ARENQUERO.

Haretaco. Masculino. *Ornitología.* Especie de ave de Africa, que tiene un copete colorado.

Harfango. Masculino. *Ornitología.* Especie de mochuelo blanco y grande de Suecia.

Hari. Masculino. *Mitología indiana.* Uno de los sobrenombres de Vichnú.

Haridí. Masculino. *Zoología.* Serpiente venenosa que se halla en Africa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Harihara. Masculino. *Antigüedades indianas.* Nombre con que se designa una estatua que representa á Vichnú y Shiva, reunidos en un grupo.

Harija. Femenino. El polvillo que el aire levanta del grano cuando se muele, ó de la harina cuando se cierne.

ETIMOLOGÍA. *Origen desconocido.*—«El desperdicio de la harina en el molino, de que se hacen unas tortas para los cerdos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«A los molineros pone delante cuantas veces entremetieron *harija*, para suplir la falta que ellos hicieron en la harina.» (VENEGAS, *Agonía de la muerte, punto 3.º, capítulo 18.)*

Harina. Femenino. El grano molido y reducido á polvo. ‖ Metáfora. El polvo menudo á que se reducen algunas materias sólidas; como los metales, etc. ‖ ABALADA, NO TE LA VEA SUEGRA NI CUÑADA. Refrán que aconseja no descubra uno las propias faltas á sus émulos, porque no es fácil que las disimulen. ‖ CERNER, CERNER, Y SACAR POCA HARINA. Refrán que denota que algunos se afanan en cosas que de suyo traen poca utilidad. ‖ DONDE NO HAY HARINA, Ó EN LA CASA DONDE NO HAY HARINA, TODO ES MOHINA. Refrán con que se da á entender que la pobreza y miseria suelen ocasionar disgustos y desazones entre las familias. ‖ ESO ES HARINA DE OTRO COSTAL. Expresión familiar con que se da á entender la diferencia que hay de una cosa á otra, ó que una especie es absolutamente ajena del asunto de que se trata. ‖ ESTAR METIDO EN HARINA. Frase de que se usa hablando del pan, para significar que no está esponjoso. ‖ Frase metafórica y familiar con que se da á entender que alguno está gordo y tiene las carnes macizas. ‖ Frase metafórica. Estar muy distraído y ocupado en algún objeto de placer. ‖ FLOREAR LA HARINA. Frase. Sacar la primera y más sutil, por medio del cedazo más espeso. ‖ HACER BUENA Ó MALA HARINA. Frase familiar. Obrar bien ó mal.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *bhar (far)*, nutrir: latín, *far*, especie de trigo; *fărīna*, harina; italiano, provenzal y catalán, *farina;* francés, *farine;* picardo, *faine.*

Harinado. Masculino. Harina disuelta en agua.

ETIMOLOGÍA. *Harina:* francés, *fariné.*

Harinero. Masculino. El que trata y comercia en harina. ‖ Arcón ó sitio donde se guarda la harina. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á la harina; y así se dice: molino HARINERO, cedazo HARINERO.

ETIMOLOGÍA. *Harina:* catalán, *farinaire, fariner.*

Harinica, lla, ta. Femenino diminutivo de harina.

ETIMOLOGÍA. *Harina.*

Harinoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene algo semejante á la harina.

ETIMOLOGÍA. *Harina:* latín, *fărīnōsus* (VEGECIO, *siglo* IV); catalán, *farinós, a;* francés, *farineux.*

Harits. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Marte entre los egipcios.

Harma. Femenino anticuado. La ruda silvestre.

ETIMOLOGÍA. *Harmaga.*

Harmaga. GAMARZA.

Harmaje. Masculino. HARMA.

ETIMOLOGÍA. *Harmaga.*

Harmalo. Masculino. HARMA.

Harmatán. Masculino. Viento abrasador que sopla periódicamente del interior del Africa al Océano Atlántico.

ETIMOLOGÍA. Dícese que este nombre pertenece á la lengua de los *fantis*, pueblo africano (LITTRÉ): francés, *harmattan.*

Harmel. Masculino. La semilla del harma.

Harmodio. Joven ateniense, amigo de Aristogitón y uno de los que tramaron la ruina de los pisistrátidas el año 514 antes de Jesucristo. HARMODIO acometió á Hiparco en el Cerámico de Atenas, y le dió de puñaladas, siendo muerto en seguida por los guardias. Aristogitón fué ejetutado después; y cuando Hippias, hermano de Hiparco, fué expulsado de Atenas, el partido vencedor honró la memoria de

Harmodio y Aristogitón, como libertadores y mártires.

Harmófano, na. Adjetivo. *Mineralogía.* Rocas harmófanas. Rocas ó piedras que presentan indicios de hendiduras naturales.

Etimología. Griego ἁρμός *(harmós)*, unido, puesto en serie, y φανής *(phanés)*, manifiesto, visible: francés, *harmophane.*

Harmonía. Femenino. Armonía.

Harmonia. Femenino. *Mitología.* Hija de Marte y de Venus, ó de Júpiter y Electra, y mujer de Cadmo, que fué metamorfoseada en serpiente. Llevó á Grecia los elementos de la música. Tuvo un hijo, Polidro; y cuatro hijas, Agave, Antonoe, Ino y Semele. Después de grandes desgracias, se vió obligada á refugiarse con Cadmo en la Iliria. Uno y otro fueron convertidos en serpientes. Los griegos la consideraban como creadora de su música. ‖ Divinidad de los cabiros, mujer de Hermes, representante de la armonía que reina en el universo.

Harmónica. Femenino. *Música.* Instrumento inventado en Inglaterra, según unos, y en Alemania, según otros. Se compone de vasos de diferentes tamaños, que se hacen resonar pasando sobre los bordes un dedo mojado y que producen sonidos semejantes á los de la voz humana. Este nombre se da también á otros instrumentos en que los vasos reemplazan á las cuerdas de metal.

Harmónicamente. Adverbio de modo. Armónicamente.

Harmónico, ca. Adjetivo. Armónico.

Harmonicordio. Masculino. Piano vertical de cola con un registro que se mueve con los piés.

Etimología. La *h* es incorrecta, según nuestra errada ortografía.

Harmónides. Masculino. *Mitología.* Famoso obrero de Troya, que aprendió las artes de Minerva misma. Fué el constructor de las naves de Paris, en que se llevó á Helena.

Harmoniosamente. Adverbio de modo. Armoniosamente.

Harmonioso, sa. Adjetivo. Armonioso.

Harmonometría. Femenino. Armonometría.

Harmonómetro. Masculino. Armonómetro.

Harmosiniano. Masculino. *Historia antigua.* Oficial de policía encargado de impedir que las mujeres casadas saliesen sin velo por las calles.

Etimología. Griego ἁρμόζω *(harmódsō)*, yo reglo, yo pongo en orden: francés, *harmosynien.*

Harmosta. Masculino. *Antigüedades griegas.* Nombre de los gobernadores que Esparta imponía á los vencidos; particularmente, después de la dominación de Lisandro.

Etimología. Griego ἁρμοστής *(harmostés)*, el que arregla; simétrico de ἁρμόζειν *(harmózein)*, arreglar, disponer; de ἁρμός *(harmós)*, arreglo: francés, *harmoste.*

Reseña.—Gobernador militar que los lacedemonios, vencedores de los atenienses, establecieron en Atenas después de la guerra del Peloponeso. Los lacedemonios llamaban así también á los magistrados extraordinarios nombrados en circunstancias críticas, y que eran verdaderos dictadores, cuyo poder no tenía límites.

Harmótomo. Masculino. *Mineralogía.* Mineral de color blanquizco, compuesto de ácido silícico y alúmina. (Caballero.)

Etimología. Griego ἁρμός *(harmós)*, unido.

Reseña.—1. Llamóse *harmótomo*, porque sus cristales están divididos por capas ó junturas.

2. El *harmótomo* es un salicilato aluminoso, denominado *hiacinto cruciforme* y *estaurolito.*

3. También se le conoce con el nombre de *andreolito*, abreviación de *andreasbergolito*, aludiendo á que fué hallado en *Andreasbergen*, Noruega.

Harnerico, llo, to. Masculino diminutivo de harnero.

Harnero. Masculino. Criba. ‖ Estar hecho un harnero. Frase que se usa para denotar que uno tiene muchas heridas.

Etimología. 1. «Alteración de *vannero*, del latín *vannus*, el cribo.»

2. Esta interpretación no es admisible.—Sincopemos la *i* de *harinero* y tendremos *harnero.*

3. *Harnero* y *harinero* representan sin duda la misma palabra de origen.

Harnescar. Masculino. *Historia.* Género de suplicio usado en la Edad media, más degradante que doloroso. Consistía en colocar sobre los hombros del condenado ciertos objetos, una silla, un perro, etc., y en hacerle recorrer de este modo cierta distancia. Era pena que sólo se aplicaba á los nobles y á los caballeros. La voz del artículo se halla también con las formas *harmiscara* y *armiscara.*

Haro (Diego López de). Señor de Vizcaya y gobernador de Briviesca, Nájera y Soria, que vivió á fines del siglo xii y principios del xiii. Persuadió al rey de Castilla Alonso IX á que celebrase Cortes generales en Carrión, el año 1192, para excitar los ánimos á hacer la guerra contra los moros. Fué uno de los promovedores de la batalla de Alarcos que, con tan fatales resultados para las armas cristianas, se dió el 19 de Julio de 1195, y hasta se le acusa de haber sido causa de esta derrota, pues movido de resentimientos que con el rey tenía, abandonó el campo, arrastrando consigo á sus parciales.

Haro (Diego López Juan de). Poeta español de la segunda mitad del siglo xv. Se distinguió como soldado en el sitio de Granada y como diplomático en la embajada que desempeñó en Roma. Figura en el *Infierno de amor* de Sánchez de Badajoz, y sus poesías están incluídas en el *Cancionero general.* En la biblioteca de la Academia Española, existe manuscrito un poema suyo titulado: *Aviso para cuerdos*, en el que figuran varios personajes humanos y alegóricos, en que se ha creído ver pinturas de personajes de su época.

Haro (Diego Ramírez de). Caballero español, llamado *el de las grandes fuerzas.* Fué alcaide del fuerte de Salobreña por Carlos V; sirvió á Felipe II en Flandes y en las guerras de la Alpujarra, y asistió en 1570 á la toma del castillo de Vélez. Fué gran caballista y escribió una obra de equitación, titulada: *Brida y jineta.*

Haro (Gonzalo López de). Navegante español del siglo xviii. Emprendió por orden del Gobierno, en 1788, un viaje de exploración á las costas del Noroeste de América, al mando de don Estéban Martínez, con la fragata *Princesa* y el bergantín *San Carlos.* Llegaron hasta el grado 60 de latitud Norte; descubrieron un puerto que denominaron *Flores* y varios establecimientos rusos; tocaron en las islas de Schumagin y de Fradiac, descubrieron el volcán Unimack y abordaron en Oonalasahka. Al año siguiente, emprendieron otra expedición por orden del virrey de Méjico, para ir á ocupar á Nutka en nombre del Gobierno español; apresaron el bergantín inglés *Argonauta*, que se dirigía allí con el mismo objeto; se establecieron en el país y trataron de entrar en relaciones con el interior; pero poco después tuvieron que evacuarle y dar la vuelta á Méjico. Haro publicó la relación de ambos viajes.

Haro (Juan de). Pintor español, que vivía en Madrid en 1604. Se hizo célebre por sus hermosas composiciones históricas, notables por la pureza del dibujo y el vigor del colorido. Su obra maestra es un *santo Tomás de Villanueva*, que pintó para el convento de agustinos descalzos, que fundó en Madrigal el cardenal Quiroga y que se conserva en la iglesia de dicho convento.

Haro (Luis Méndez de). Hombre de Estado español, ministro y favorito de Felipe IV, que nació en Valladolid en 1598 y murió en 1661. Sucedió á su tío, el conde-duque de Olivares, en el ministerio y en el favor del monarca á la caída de aquel privado, ocurrida en 1644; mandó á don Juan José de Austria para que atacase á los franceses en el Rosellón; hizo la paz con las Provincias Unidas en 1648; recibió con grandes muestras de distinción al príncipe de Condé, emigrado de Francia; sostuvo la guerra con Portugal; firmó con Mazarino el célebre tratado de los Pirineos; representó al rey de Francia en la ceremonia del casamiento con la infanta de España, en Fuenterrabía, y fué creado con tal motivo grande de España. En medio de las intrigas y cábalas que formaban el fondo de la política de aquella corte empequeñecida por las ambiciones y los deseos de medro personal, no dejó de hacer algunas reformas útiles en el interior, fundando varios establecimientos y protegiendo la agricultura y las artes. Su casa

que, por el fausto y riqueza en ella desplegado, era blanco de los tiros de la pública opinión, fué al mismo tiempo centro de los literatos y artistas de la época. A sus suntuosos saraos asistió más de una vez el rey Felipe IV.

Harón, na. Adjetivo anticuado. Lerdo, perezoso ó poltrón.

Etimología. 1. Atribúyese á esta voz un origen árabe; pero no parece corresponder á dicha lengua. (Díez.)

2. Raíz árabe *harana*, el que retrocede en lugar de avanzar: حرون (*harōn*), moroso, haragán; *harōma*, por *harōna*, en Pedro de Alcalá, «harona, bestia;» *caballo* harón, *farus* harón, en Ibn-al-'Auwān.—*Harón* es un vocablo árabe; árabe puro, que no ha sufrido ningún cambio. (Marina, Dozy.)

3. El arcipreste de Hita trae *alhaonarse;* esto es, *alharonarse*, emperezarse; cuyo verbo hace suponer un sustantivo *alharón*, que sería el mismo vocablo con el artículo. *(Copla 850.)*

4. Las siguientes apreciaciones no merecen atención alguna.—«Tardo, flojo, perezoso y lo mismo que haragán. Diego de Urrea dice que es nombre arábigo, y que viene del verbo *Harreque*, que significa moverse poco. Covarrubias siente viene de la palabra *harre*, porque á los harones y perezosos es menester arrearlos como á las bestias.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* —«Son como los mozos *harones*, que si no los bailan delante, van refunfuñando á los mandados.» (Fray Luis de Granada, *Tratado de la oración, parte 1.ª, capítulo 1.º)*—«Porque no podrá sacar de *harona* su mala bestia, si va sin espuelas.» (Idem.)

Haronear. Neutro anticuado. Emperezarse, andar lerdo, flojo ó tardo.

Etimología. *Harón.*

Haronía. Femenino anticuado. Pereza, flojedad, poltronería.

Etimología. *Harón.*

Haroseth. Masculino. *Geografía sagrada.* Ciudad de Palestina, cerca del lago Samochonites.

Harpa. Femenino. Arpa.

Harpado, da. Adjetivo. *Poética.* Arpado, segunda acepción.

Etimología. *Harpa:* francés, *harpé.*

Harpaga. Masculino. *Antigüedades.* En las inscripciones antiguas se llama así al niño muerto en la cuna. Los romanos no hacían funerales á los niños muertos en sus primeros días, ni quemaban su cuerpo, ni les erigían sepulcro, ni les dedicaban epitafios, por cuyo motivo dijo Juvenal:

.....Terra clauditur infans
Vel minor igne rogi.

Sólo se quemaban los cadáveres de los que habían vivido más de cuarenta días. Esos niños muertos se llamaban *robados ó arrebatados.* Eusthatio dice que los griegos celebraban los funerales de los niños al rayar la aurora, antes de salir el sol, en los momentos que él denomina ἡμέρας ἁρπάγη *(hémeras harpághē)*, rapto del día.

Etimología. Griego ἁρπάγη *(harpághē)*, harpón, y también rapto ó robo: latín, *harpaga;* francés, *arpage*, forma incorrecta.

Harpago. Masculino. Nombre de un esclavo. (Plauto.)

Etimología. Latín *Harpăgus*, simétrico de *harpăgo*, ladrón, que es el griego ἁρπάγη *(harpághē)*.

Harpagón. *Antigüedades.* Máquina de guerra para los navíos. Era una pieza corta, de unos cinco codos, cubierta de hierro, con un harpón en un extremo, y un anillo de hierro en el otro. Se lanzaba con ayuda de una catapulta; se tendían con esfuerzo los cables para sujetar el buque contrario y se saltaba al abordaje. Pericles le inventó y Duilio le introdujo en la marina romana. ‖ *Lengua francesa.* Hombre avaro, ladrón, que roba á dos manos, palabra que se tomó del tipo de un avaro en la comedia de Molière, y que ha venido á ser un nombre genérico y apelativo en el estilo familiar. Conviene, sin embargo, advertir que este nombre fué dado al personaje del avaro veinte siglos antes de Molière por Urceo Codro, antiguo cómico latino, anterior á Plauto.

Etimología. Griego ἁρπαζεῖν *(harpadseīn)*, robar, arrebatar.

Harpagos. Masculino. *Tiempos heroicos.* Nombre de uno de los caballos de los dioscuros.

Harpalice. Femenino. *Mitología.* La hija más hermosa de Argos. Tan amada fué por su padre Climeno, rey de Esqueneo, que la casó con pena, é hizo morir á su yerno para que volviera á su hogar; pero ella le hizo comer á su propio hijo, á imitación de Progne y otras varias. ‖ Otra, que murió de dolor al verse despreciada por Ificlo. Fué tan llorada, que su nombre se dió á una especie de aire lúgubre que se cantaba en los funerales. ‖ Otra, princesa, hija de Harpalico, rey de una comarca de la Tracia. Tenía tanto valor y sabía manejar tan bien las armas que, cercado su padre y herido por Neoptolemo, voló á su socorro, le libertó é hizo huir á las tropas del enemigo. ‖ Reina de las amazonas. ‖ Hija de Climeno. (Virgilio.)

Etimología. Latín *Harpălyce.*

Harpalico. Masculino. Padre de Harpalice, rey de Tracia. (Hygino.) ‖ Un guerrero troyano. (Virgilio.)

Etimología. Latín *Harpălycus.*

Harpálido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al harpalo.

Harpalión. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Pilemenes, muerto de un flechazo por Merión. ‖ *Botánica.* Planta de la América del Norte.

1. Hárpalo. Masculino. Célebre astrónomo. (Avieno.) ‖ Otros personajes del mismo nombre. (Cicerón, Tito Livio, Curcio.) ‖ *Mitología.* Nombre de uno de los perros de Acteón. (Ovidio.)

Etimología. Latín *Harpălus.*

2. Hárpalo. Masculino. *Entomología.* Insecto coleóptero pentámero.

Harpasa. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Caria. (Plinio.)

Etimología. Latín *Harpăsa.*

Harpaso. Masculino. *Geografía.* Río de Caria.

Etimología. *Harpasa:* latín, *Harpăsus.* (Tito Livio.)

Harpasto. Masculino. *Antigüedades.* Especie de pelota ó bala con que se jugaba entre dos partidos, enviándola de uno á otro, poco más ó menos como se juega hoy á la pelota, y procurando cada uno arrebatarla hacia el suyo.

Etimología. Griego ἁρπαστὸν *(harpastòn)*, de ἁρπάζω *(harpádsō)*, yo cojo, yo arrebato: latín, *harpăstum*, en Marcial; francés, *harpaste.*

Harpe. Femenino. *Tiempos heroicos.* Nombre de una de las amazonas que fueron á socorrer á Eetas, rey de Colcos. ‖ *Astronomía.* Grupo de estrellas pequeñas, á la mano derecha de Perseo. ‖ *Zoología.* Pez de los mares de América.

Harpedóforo. Sustantivo y adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Mercurio, que se sirvió de una espada corva para dar muerte á Argos, á quien sorprendió dormido. *Harpéforo* es forma que parece más correcta; pero que no se halla en ningún autor antiguo.

Etimología. Griego ἁρπηδοφόρος *(harpēdŏphórŏs)*, de ἁρπηδὸν *(harpēdòn)*, en forma de gancho, ἅρπη *(hárpē)*, y φορός *(phorós)*, portador: francés, *harpedophore.*

Reseña histórica.—El harpedóforo, de que también usó Perseo contra Medusa, era una especie de sable corvo. También lo esgrimían en los juegos públicos los gladiadores, llamados tracios.

Harpía. Femenino. Arpía.

Etimología. Repetimos que la forma de origen es *harpía*, única que debe prevalecer y que la Academia está en el caso de adoptar.

Harpías. Femenino plural. *Mitología.* Monstruos de la fábula, hijas de Thaumas y de Electra, ó de Neptuno y de la Tierra. Eran tres: Aëllo, Ocypete y Celeno ó Iris. Se las representaba con cara de viejas, cuerpo de buitre y grifos, y eran imagen simbólica de la muerte prematura de las jóvenes. Este tipo es de invención asiática: su imagen homérica, llevando sus brazos á las hijas de Pandareo, se halla en los sepulcros de Lycia. Vivieron en Tracia, donde atormentaron á Fineo; fueron arrojadas por Calaïs y Zethes, hijos de Boreo, y marcharon á las Strófades. Dícese que robaban las viandas, apenas servidas, ó las inficionaban con malos olores. ‖ Juno las envió para infestar y robar la comida de Fineo; y cuando Zethes y Calaïs las arrojaron, las hizo Iris ir de nuevo á la Tracia, por orden de Juno, que no quería que maltratasen á *las perras* de Júpiter y Juno, según las llama Apolonio. Los troyanos que acompañaban á Eneas dieron muerte á sus rebaños, y tuvieron que sostener una especie de guerra contra ellas; y Celeno, en su furor, hizo á Eneas las más terribles predicciones.

ETIMOLOGÍA. *Harpía.*

Harpinna. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Asopo y amante de Marte, que la hizo madre de Œnomao.

Harpócrates. Masculino. *Astronomía.* Una de las estrellas de primera magnitud de la constelación Géminis.

ETIMOLOGÍA. Latín *Harpocrătes*, dios del silencio. (AULO GELIO.)

Harpón. Masculino. ARPÓN.

ETIMOLOGÍA. *Harpía.*

Harponar. Activo. ARPONAR.

ETIMOLOGÍA. *Harpón.*

Harponero. Masculino. ARPONERO.

ETIMOLOGÍA. *Harponar.*

Harpyia. Femenino. *Mitología.* Uno de los perros de Acteón.

Harquiza. Femenino. *Mineralogía.* Substancia que viene á ser un sulfuro de níkel.

Harrado. Masculino. El rincón que forma la bóveda esquifada.

Harria. Femenino americano. RECUA.

Hárrison (JUAN). Célebre relojero y mecánico inglés que nació en 1693 y murió en 1776. A él se deben dos inventos de gran utilidad: un péndulo de compensación y un cronómetro para determinar las longitudes en el mar. Por este último recibió un premio de 20.000 libras esterlinas, que el Parlamento inglés había prometido al que realizara este invento.

Hart (SIN). Locución adverbial anticuado. ART.

Hart. Anticuado. ARTE.

Hartada. Femenino. HARTAZGO.

Hartamente. Adverbio de modo. Excesivameate.

ETIMOLOGÍA. *Harta* y el sufijo adverbial *mente.*

Hartado, da. Participio pasivo de hartar.

ETIMOLOGÍA. *Hartar:* catalán, *fartat, da.*

Hartar. Activo. Satisfacer, saciar el apetito de comer ó beber. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Satisfacer el gusto ó deseo de alguna cosa. ‖ Metáfora. Fastidiar, cansar. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Junto con algunos nombres y la preposición *de*, significa dar, causar ó producir copia ó muchedumbre de lo que explican los nombres con que se juntan, y así se dice: HARTAR á uno de palos, de desvergüenzas, etc.

ETIMOLOGÍA. *Harto:* latín, *farcīre;* catalán, *fartar.*

Hartarse. Recíproco. Comer ó beber hasta no poder más. ‖ Saciarse de lo que se apetece, tanto en sentido físico como moral. Con tanta propiedad decimos: HARTARSE de manjares, como HARTARSE de estudios, de glorias, de placeres.

Hartazga. Femenino anticuado. HARTAZGO.

Hartazgo. Masculino. La repleción incómoda que resulta de comer con exceso. ‖ DARSE UN HARTAZGO. Frase familiar. Comer con mucho exceso, llenarse de comida hasta más no poder. ‖ DARSE UN HARTAZGO DE ALGUNA COSA; COMO DE LEER, ESCRIBIR, HABLAR, etc. Frase metafórica y familiar. Hacer cualquiera de estas cosas con exceso.

ETIMOLOGÍA. *Hartar.*

Hartio, tía. Adjetivo anticuado. HARTO Ó SACIADO.

Harto, ta. Participio pasivo irregular de hartar. ‖ Adjetivo. Bastante ó sobrado. ‖ Adverbio de modo. Bastantemente ó sobradamente. ‖ HARTO AYUNA QUIEN MAL COME. Refrán que significa padecer demasiado quien no tiene qué comer. ‖ BIEN CANTA Ó PARLA MARTA DESPUÉS DE HARTA. Refrán con que se denota que las conveniencias y satisfacciones traen consigo humor festivo y alegre. ‖ MUERA MARTA Y MUERA HARTA. Refrán que se aplica á los que no se detienen en hacer su gusto, por grave perjuicio que esto les acarree.

ETIMOLOGÍA. Latín *fartus* y *farctus*, relleno, saciado, participio pasivo de *farcīre*, rellenar, embutir: catalán, *fart, a.*

Hartón. Masculino. *Germanía.* El pan.

Hartura. Femenino. La repleción de alimento. ‖ Abundancia, copia. ‖ Metáfora. El logro cabal y cumplido de cualquier deseo ó apetito.

ETIMOLOGÍA. *Harto.*

Harúngano. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol de Madagascar.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Haruph. Masculino. *Geografía sagrada.* Ciudad de la tribu de Benjamín.

Harúspice. Masculino. ARÚSPICE.

Haruspucina. Femenino. ARUSPUCINA.

Harvey (GUILLERMO). Sabio médico y fisiólogo inglés, que nació en el condado de Kent en 1578 y murió en 1657. Fué médico de los reyes Jacobo I y Carlos I y se dedicó con ardor á la anatomía experimental. Se le deben multitud de importantes descubrimientos en anatomía y fisiología, y por mucho tiempo se ha creído que fué el primero que dió á conocer las leyes de la circulación de la sangre, descubrimiento que comunicó á sus discípulos en 1619, é hizo constar en un tratado que publicó en 1628, con el título de *Exercitatio de motū cordis et sanguinis.* Sin embargo, algunos años antes, el español Miguel Servet había hecho este importante descubrimiento. HARVEY, además de la obra citada, dejó escritas otras varias, entre las que merecen citarse: *Exercitationes de generatione animalium; De musculis et motū animalium locali*, y *De Anatomiā universale.*

Hasán. Quinto califa, hijo de Alí y de Fátima, que nació en 625 y murió en 660. Era, con su hermano Huseim, el favorito de su abuelo Mahoma, que le dió el nombre de HASÁN (bello). Después de la muerte de su padre, acaecida en 640, fué proclamado califa en Cufa, en el Irak y en Egipto, teniendo que disputar la soberanía á Moawiah, en quien abdicó, después de haber ocupado el trono seis meses. Una vez renunciada la corona, se retiró á Medina, hizo veinticinco veces la peregrinación á la Meca, á pie, y se cree que fuera envenenado por una de sus mujeres. Los eschiitas, ó partidarios de Alí, le consideraron como el segundo de los doce imanes ó jefes de la ley.

Haschemitas. Masculino plural. *Historia oriental.* Descendientes de *Haschem*, intendente superior que fué del templo de la Meca, que formaron la familia más poderosa de la tribu koraïschita.

Haselquistia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas polipétalas umbelíferas.

Hasequi. Masculino. Guardia del palacio del sultán. ‖ La principal de las mujeres de un harem.

Haseroth. Masculino. Nombre que el escritor sagrado da á los lugares donde los israelitas tuvieron su décimocuarto campamento. Estaban en el desierto de Faraón y había en ellos mucho oro.

Hasino, na. Adjetivo anticuado. Flojo en el ánimo, haragán, perezoso, vil hombre, bellaco. (PEDRO DE ALCALÁ.) ‖ Vil, innoble. (FREYTAG.) ‖ Avaro. (HUMBERT.) ‖ Ruin, sucio, ladrón. (BOCTHOR.)

ETIMOLOGÍA. Arabe *khasīs*, en Pedro de Alcalá.

1. *Forma.*—La supresión de la *k*, por aféresis, nos presenta la forma *hasīs*, que es positivamente nuestro *hasino.*

2. *Sentido.*—La voz propuesta con el significado que tiene el árabe *khasīs*, aparece en los dos pasajes de *El Cancionero de Baena:*

«Johan García, serpentina
Es mi lengua de Tancredo,
E la non ovo non credo,
Atan dulce é paladina;
Mas la vuestra que es *hasina*
Desdonada de Cepedo,
Vos mirad commo la quedó
Con mi linda artegrofía:
Fantasía
Vos tenéis en porfyar,
Con quien vos ssabrá armar
Monterya.»

(*Cancionero de* JUAN ALFONSO DE BAENA, *página* 447.)

«Pues que sus denuestos no valen meaja,
Mendat le que calle el tuerto *hasino.*»

«Miserable, escaso y apocado. Es voz arábiga, y la traen Tamarid en su compendio de vocablos arábigos, y Nebrija en su *Vocabulario*, pero no tiene uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Reseña.—*Hasino* y *hassino* son la misma palabra de origen.

Hasiz. Masculino. El guarda de la seda.

ETIMOLOGÍA. Arabe *hāfidh*, inspector.

Hasna. Masculino. Tesoro particular del gran señor. El Tesoro público se llama *miri.*

Hasnadar-Bachi. Masculino. *Historia oriental.* Guardia del *hazna* ó tesoro del sultán de los turcos.

1. Hasta. ASTA.

ETIMOLOGÍA. Confirma la ortografía del latín *hasta* el sanscrito *hastas*,

mano, forma del verbo *his,* golpear. (ESCHHOFF.)

2. Hasta. *Antigüedades.* HASTA CENTUNVIRAL. Símbolo de la autoridad civil en el tribunal de los centunviros. ‖ HASTA CELIBARIA. Hierro de un dardo que había penetrado en el cuerpo de un gladiador muerto en el combate. Con esta aguja, en las ceremonias nupciales, se separaban los cabellos de la desposada.

ETIMOLOGÍA. *Hasta 1.*

Hasta. Preposición que sirve para expresar el término de lugares, acciones y cantidades continuas ó discretas. ‖ Se usa como conjunción copulativa, y entonces sirve para exagerar ó ponderar alguna cosa, y equivale á TAMBIÉN ó AÚN. ‖ NO MÁS. Modo adverbial que se usa para significar grande exceso ó demasía.

ETIMOLOGÍA. Arabe *(hattā).* Confirman el origen arábigo de la voz propuesta:

1. Las formas *adta, ata, fata. (Vocablos de* BERGANZA.)
2. *Hata. (Cita de* MARINA.)
3. Valenciano, *hatti.*

Hasta pura. *Antigüedades.* Gran lanza terminada en una especie de huevo á modo de hierro, que servía de cetro á las estatuas de Júpiter, Juno y otros dioses mayores. ‖ Recompensa militar, entre los romanos, por la primera acción de guerra.

Hastar. Activo. *Germanía.* Alargar.

Hastario. Masculino. Soldado armado de hasta en la milicia romana.

ETIMOLOGÍA. Latín *hastātus:* latín del siglo IV, *hastārius;* francés, *hastaire.*

Hastial. Masculino. JASTIAL. ‖ Anticuado. Fachada ó delantera de algún edificio. FRONTISPICIO.

Hastiar. Activo. FASTIDIAR.

ETIMOLOGÍA. *Hastío.*

Hastiarse. Recíproco. Aburrirse.

Hastiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una lanza.

ETIMOLOGÍA. *Hasta* y *forma.*

Hastío. Masculino. Oposición y repugnancia á la comida. ‖ Metáfora. Disgusto, tedio.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fastío.*

Hastiosamente. Adverbio de modo anticuado. Con hastío.

ETIMOLOGÍA. *Fastidiosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Hastioso, sa. Adjetivo anticuado. FASTIDIOSO.

Hata. Preposición anticuada. HASTA.

Hataca. Femenino anticuado. Cucharón ó cuchara grande de palo. ‖ Anticuado. El palo que servía para extender la masa.

Hatajar. Activo. Dividir el ganado en hatajos, ó separar del hato una ó más porciones. Se usa también como recíproco; y así se dice: SE HATAJÓ el ganado.

Hatajo. Masculino. Pequeño hato de ganado. ‖ Metáfora. Muchedumbre, copia; y así se dice: un HATAJO de disparates, desatinos, etc.

ETIMOLOGÍA. *Hato* y el sufijo despectivo *ajo,* como en *sombrajo: hatoajo, hatajo.*

Hatavaria. Femenino. Especie de espárrago leñoso.

Hatear. Neutro. Recoger uno, cuando está de viaje, la ropa y pequeño ajuar que tiene para el uso preciso y ordinario.

ETIMOLOGÍA. *Hato.*

Hatemistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes del siglo XVII, que negaban la diferencia entre el bien y el mal, así como la corrupción de la naturaleza humana.

Hatería. Femenino. La provisión de víveres con que para algunos días se abastece á los pastores. ‖ La ropa, ajuar y repuesto de víveres que llevan los pastores cuando andan con el ganado.

ETIMOLOGÍA. *Hatero.*

Hatero. Masculino. El que está destinado para llevar la provisión de víveres á los pastores. ‖ Adjetivo que se aplica á las caballerías mayores y menores que sirven para llevar la ropa y ajuar de los pastores.

ETIMOLOGÍA. *Hato.*

Hatijo. Masculino. Cubierta de esparto ó de otra materia semejante, para tapar la boca de las colmenas ó de otro vaso.

ETIMOLOGÍA. *Hato.*

Hatik. Masculino. Caballo árabe, nacido de garañón y de una yegua de carga.

Hatillo. Masculino diminutivo de hato. ‖ ECHAR EL HATILLO AL MAR. Frase. Irritarse, enojarse. ‖ COGER Ó TOMAR SU HATILLO Ó EL HATILLO. Frase. Marcharse, partirse, irse.

Hato. Masculino. Manada ó porción de ganado mayor ó menor; como bueyes, vacas, ovejas, carneros, etc. ‖ El sitio que fuera de las poblaciones eligen los pastores para comer y dormir durante su estada allí con el ganado. ‖ HATERÍA, en la acepción de víveres con que por algunos días se abastece á los pastores. ‖ La ropa y pequeño ajuar que uno tiene para el uso preciso y ordinario. ‖ Metáfora. Junta ó compañía de gente malvada ó despreciable; y así se dice: un HATO de pícaros, un HATO de tontos. ‖ Metáfora. HATAJO, en la significación de muchedumbre ó copia; y así se dice: HATO de disparates, de despropósitos, etcétera. ‖ Familiar. JUNTA Ó CORRILLO, y así se dice: alguno hay en el HATO. ‖ Anticuado. REDIL Ó APRISCO. ‖ ANDAR CON EL HATO Á CUESTAS. Frase que se aplica á los que mudan frecuentemente de habitación, ó andan vagando de un lugar á otro sin fijar en ninguno su domicilio. ‖ LIAR EL HATO. Frase familiar. Prepararse para marchar. ‖ PERDER EL HATO. Frase con que se denota que alguno huye ó hace otra cosa con tal aceleración y falta de tiento, que parece que pierde ó se le cae lo que trae á cuestas. ‖ REVOLVER EL HATO. Frase. Excitar discordias entre algunos, inquietar los ánimos de unos con otros. ‖ TRAER EL HATO Á CUESTAS. Frase. ANDAR CON EL HATO Á CUESTAS.

ETIMOLOGÍA. *Haz.* El *hato* es un *haz,* un conjunto, una muchedumbre; lo cual explica el nombre de *manada,* idéntico al de *manojo,* sinónimo de *haz.*

Hattemistas. Masculino plural. Miembros de una secta fundada en Irlanda por un fanático, llamado *Hattem.*

Hatti-cherif. Masculino. Ordenanza emanada del sultán de Turquía y firmada de su mano.

ETIMOLOGÍA. Persa *Khatt-i-cherīf,* (خطّشريف), de dos nombres árabes: *khat* (خط), línea, escritura, y *cherīf* (شريف), ilustre: francés, *hattichérif.*

Haugianismo. Masculino. *Historia religiosa.* Secta fundada en Noruega por un fanático llamado *Hauge.*

Haulcqua. Femenino. *Historia oriental.* Milicia de los sultanes de Egipto en tiempos de la cruzada de san Luis. Joinville habla de los *caballeros de la* HAULCQUA.

Hausser (GASPAR). Vamos á dar cuenta de una de esas vidas extraordinarias, incomprensibles, misteriosas, que no parece sino que vinieron á este mundo con el sello de la fatalidad. Estamos seguros de que dejaremos cierto rescoldo doloroso, por decirlo así, en el corazón de nuestros lectores; pero el dolor enseña y corrige también. Todas las mujeres, al leer esta historia, exclaman: ¡pobre GASPAR HAUSSER! ¿Qué diría su madre, si la leyese? ¿Quién fué la madre de aquella víctima? ¿Supo la desventura de su hijo? Si la supo ¡con cuánta pena debió morir! Puede suceder que consigamos dejar de pagar á Dios y á la justicia mientras que aquí permanecemos; pero todos pagamos cuando morimos. La desdichada madre de HAUSSER debió pagar también. El 26 de Mayo de 1828, un joven de 15 á 16 años se paseaba por las calles de Nuremberg, hacia la caída de la tarde. Su porte extraño, su aire indescriptible, no tardó en llamar la atención de los transeuntes. Sus movimientos eran cortados y penosos, como si hubiese padecido alguna parálisis, y parecía que los rayos solares impresionaban dolorosamente su vista. Un aldeano se acercó á él y trató de inquirir algunas noticias sobre su persona y su situación; pero sólo frases confusas y palabras entrecortadas é incoherentes le hicieron comprender que el joven venía de Ratisbona. Por una carta que le dió casi maquinalmente, vino en conocimiento de que la persona que la firmaba, le dirigía á un jefe de escuadrón del 6.° de artillería y se apresuró á conducirle á él. Al entrar en la casa del oficial, el joven dijo á un criado: «Quiero hacerme caballero como mi padre.» Pero á todas las demás preguntas que se le hacían, sólo respondía maquinalmente: «no sé.» Como parecía hambriento, se le ofreció de comer; pero las convulsiones de que se sentía atacado, le impidieron tomar otra cosa que

algunos trozos de pan, que devoró con avidez, y unos cuantos sorbos de agua pura que bebió con la misma ansiedad. Cuando llegó el oficial, ni reconoció al joven, ni la escritura de la carta que se le dirigía y que no contenía más que estas palabras: «De la frontera de Baviera, 1828. Soy un pobre jornalero, padre de diez hijos. Ese muchacho fué hallado en la puerta de mi casa el 7 de Octubre de 1812, y le recogí, sin dar parte de ello á las autoridades. Desde entonces no ha salido de mi casa é ignora el nombre de su padre y el mío. Le he educado en el cristianismo; sabe leer y escribir y dice que quiere ser caballero como su padre. Le he sacado de noche de mi casa y le he llevado hasta Neumarck.» A esta carta escrita en caracteres y en idioma alemanes, iba unido un billete en latín, que decía que el desconocido había nacido el 30 de Abril de 1812, que su nombre era Gaspar; que su padre, antiguo soldado de caballería, había muerto y que su madre había desaparecido. El jefe de escuadrón, no sabiendo qué hacer del joven Gaspar, le hizo conducir á la prefectura de policía, la cual, cumpliendo los reglamentos municipales, le condujo á la casa de detención. Registrado que fué, se le encontró un pañuelo marcado con las iniciales K. H.; algunos papeles, manuscritos conteniendo oraciones y un libro de rezo del culto católico, impreso en Baviera. Al cabo de algunos días, tomó un trozo de papel que se le presentaba y trazó en gruesos caracteres el nombre de Kaspar Hausser. Practicado un reconocimiento facultativo del detenido, pareció resultar de él: que su organización debió haberse desarrollado en medio de un aislamiento absoluto; que era casi ajeno á la vida común y que la configuración de sus músculos y lo impresionable de su retina hacían sospechar que había estado encerrado en un sitio estrecho y desprovisto de luz. Su estancia en la prisión no le afectaba en lo más mínimo, ni parecía apercibirse de los solícitos cuidados de que era objeto. Aunque adolescente, tenía todas las aficiones de un niño; se pasaba los días jugando con su caballo de madera, copiando estampas y trazando cifras sin significación alguna. El primer magistrado de Nuremberg, M. Binder, hizo llevar á Gaspar Hausser á su casa, con objeto de hacerle recibir la primera educación y obtener algunas noticias sobre su origen misterioso. Pero lo único que logró averiguar fué que Gaspar había pasado sus primeros años en un subterráneo, enteramente privado de luz, y que allí había permanecido sentado ó echado sin ver persona alguna. Gaspar hizo después comprender que poco antes de su libertad, su carcelero se había dejado ver; que le había acompañado grandes ratos; que le había enseñado á escribir y que, por último, un día le había cargado en las espaldas algunos objetos y le había conducido hasta los alrededores de Nuremberg. En cuanto á dar noticias sobre aquel personaje, Gaspar era incapaz de tal cosa. Sin embargo, las señales de imbecilidad que se observaban en él y á las cuales sucedían destellos de una rara penetración, llenaban de dudas á cuantos se interesaban por su suerte. Y estas dudas fueron mayores, cuando se observaron los rápidos progresos que Gaspar hacía en equitación, caligrafía y dibujo. Un sabio doctor de Nuremberg, M. Daumer, que se ocupaba mucho del estudio de la homeopatía y del magnetismo, pidió que se le confiara á Hausser con objeto de desarrollar sus facultades intelectuales. Bajo su dirección, el joven Gaspar mejoró notablemente, tanto en lo físico como en lo moral; sus ojos se acostumbraron á la luz; recobró las fuerzas y en su inteligencia penetraron los destellos de la instrucción. El doctor Daumer, sometiendo á Hausser á una observación minuciosa é incesante, comprobó los hechos más curiosos bajo el punto de vista fisiológico. Mientras que Gaspar Hausser era objeto de este modo de los cuidados del doctor Daumer, la atención pública dejaba de fijarse en el personaje de esta biografía. Sin embargo, al llegar el año de 1829, un nuevo suceso hizo que todas las miradas se fijaran de nuevo en él. En el mes de Octubre se le encontró en una cueva, rígido, sin movimiento y teniendo en la frente una larga herida, inferida con una arma cortante. Después de lograrse á fuerza de cuidados que volviera á la vida, refirió que había sido víctima de una tentativa de asesinato; pero por las señas que daba del autor, se comprendió que Hausser no decía la verdad y que, según todas las probabilidades, había tratado de suicidarse en un momento de sobrexcitación nerviosa. Algún tiempo después de esto, como hubiese oído hablar en idioma madgyar á un oficial que venía de Hungría, Hausser pareció comprenderle perfectamente y hasta dió algunas noticias de cierto castillo en que suponía haber nacido y que debía pertenecerle. Las activas pesquisas á que esto dió lugar, no produjeron resultado alguno. Los rumores más extraños corrieron entonces sobre el origen de Hausser, suponiéndolo hijo de un magnate húngaro y hasta íntimamente ligado á la familia de Napoleón. Durante tales averiguaciones, esto es, hacia 1832, lord Stanhope, que viajaba por Alemania y que había oído hablar de Gaspar Hausser, resolvió encargarse de su suerte. Le colocó en casa de un tal Meyer, maestro de escuela de Anspach, y encargó al sabio Feurbach que investigase el origen de su protegido. Este, feliz con su nueva condición y lleno de reconocimiento hacia su protector, esperó el resultado de las investigaciones de Feurbach. El 14 de Diciembre de 1833 encontró en las calles de Anspach á un extranjero que se decía encargado de comunicarle descubrimientos interesantes acerca de su nacimiento. Hausser contestó que le faltaba tiempo entonces para escuchar revelaciones de aquella naturaleza y dió al extranjero una cita para aquel mismo día á las tres. A la hora convenida, el extranjero acudió al lugar señalado, presentó algunos papeles á Hausser, y en el momento en que éste se disponía á leerlos, le sepultó un puñal en el costado izquierdo. Gaspar vaciló un instante y se dirigió de rastras hacia su habitación y en ella lanzó el último suspiro. El asesino huyó rápidamente, y á pesar de las ofertas hechas por el Gobierno de Baviera y por lord Stanhope, jamás pudo hallársele. Hausser fué enterrado, y sobre su tumba se puso la inscripción siguiente: *Hic jacet Casparus* Hausser *ænigma sui temporis. Ignota nativitas, occulta mors;* «aquí yace Gaspar Hausser, enigma de sus tiempos; nacimiento desconocido; muerte oculta:» MDCCCXXXIII, 1833.—Es indudable que en estas aventuras mediaba un personaje poderoso, puesto que el proceso incoado por el Gobierno de Baviera, con motivo del asesinato de Hausser, desapareció un día como por ensalmo. Desde este momento, las pesquisas fueron imposibles y el crimen y la víctima cayeron en el fondo de una eterna noche.

Haute. Masculino. *Blasón.* Escudo de armas adornado de cota, donde se pintan las armas de distintos linajes, las unas enteramente descubiertas y las otras la mitad sólo, como que lo que falta, lo encubre la parte ya pintada.

Etimología. *Haraute.*

Havamaal. Masculino. *Mitología escandinava.* Palabra que significa discurso sublime, con que se designa el libro de los antiguos escandinavos que, según ellos, compuso Odín, y que contiene, en ciento veinte estrofas, los primeros principios de la moral.

Havatnaal. Masculino. *Antigüedades escandinavas.* Poema de ciento á ciento veinte estrofas, atribuído á Odín, que es una colección de máximas morales.

Havo. Masculino anticuado. El panal de miel.

Havre. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Francia, cabeza de distrito, en el departamento del *Sena inferior*, plaza muy comercial con excelente puerto; 116.369 habitantes.

Etimología. *Germánico:* anglo-sajón, *hăfen*, puerto; antiguo escandinavo, *hofn;* danés, *hafn;* alemán, *Hafen;* inglés, *haven;* bajo latín, *haula;* francés, *Havre;* portugués, *abra*, puerto.

Haya. Femenino. Arbol grueso, alto, copado, cuyas hojas son cortas y anchas: da unas flores pequeñas, recogidas en pelotones; su corteza es blanca, y su madera tenaz y flexible; su fruto, que es triangular y comestible, se llama hayuco ó fabuco. ‖ Cier-

la especie de donativo que en las escuelas de baile español hacían antiguamente los discípulos á sus maestros por las pascuas y otras festividades del año, bailando primero uno de ellos el alta, después de lo cual ponía en un sombrero el dinero que le parecía y sacaba en seguida á bailar otro discípulo, que practicaba lo mismo, y así sucesivamente todos los demás.

Etimología. Antiguo *faya*, del latín *fāgus*.—El francés *hêtre* (que es el *haistre* del siglo xii) tiene otro origen: flamenco, *heester*, *hester*, arbusto; walón, *hèse;* bajo alemán, *hester;* alemán, *Heister*, arbolillo de bosque.

Hayal. Masculino. Sitio poblado de hayas.

Hayedo. Masculino. Hayal.

Hayeno, na. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece al árbol haya.

Etimología. Latín *fāgĕus*, *fāgĭnĕus*.

Hayo. Masculino. Árbol pequeño de Indias. Coca.

Hayr. Anticuado. Hahir.

Hayucal. Masculino. Hayal. Se usa en el reino de León.

Hayuco. Masculino. El fruto del haya, que es una especie de bellota.

Haz. Masculino. Una porción atada de mieses, lino, hierba, leña ú otras cosas semejantes. ‖ Femenino. Cara ó rostro. ‖ Metáfora. El derecho y cara del paño ó de cualquiera tela y de otras cosas. ‖ Metáfora anticuada. La fachada de algún edificio. ‖ *Milicia.* Anticuado. Tropa ordenada ó formada en trozos ó divisiones. ‖ *Milicia.* Anticuado. La tropa formada en filas. ‖ Plural anticuado. Fasces. ‖ Haz de la tierra. Metáfora. La superficie de ella. ‖ A sobre haz. Modo adverbial. Por lo que aparece en lo exterior, según lo que se presenta por de fuera y por encima. ‖ En haz ó en la haz. Modo adverbial anticuado. A vista, en presencia. ‖ Ser de dos haces. Frase. Decir una cosa y sentir otra.

Etimología. Antiguo *faz;* del latín *fascis*, manojo, montón, cúmulo; catalán antiguo, *faix;* moderno, *feix;* portugués, *feixe;* provenzal, *fais;* francés del siglo xi, *fais;* moderno, *faix;* italiano, *fascio*.

Haza. Femenino. Porción de tierra labrantía ó de sembradura. ‖ Metáfora anticuada. Montón ó rimero. ‖ Haza do escarba el gallo. Refrán en que se advierte que si uno ha de cuidar bien de sus heredades, conviene las tenga cerca del pueblo de su residencia. ‖ Mondar el haza ó la haza. Frase. Desembarazar algún sitio ó paraje, á semejanza del labrador cuando levanta la miés.

Etimología. *Haz.*

Hazada. Femenino. Azada.

Hazadón. Masculino. Azadón.

Hazadonada. Femenino. Azadonada.

Hazaleja. Femenino. Toalla.

Hazaña. Femenino. Hecho ilustre, señalado y heroico. ‖ Irónico. Hecho feo ó indigno.

Etimología. Antiguo *fazaña*, de *facer*. Fazaña y *fecho* representan el mismo vocablo de origen, puesto que la fazaña no es otra cosa que un *fecho* esforzado, valeroso, insigne.

Sinonimia. *Hazaña, proeza.* La *hazaña* consiste en hacer; la *proeza*, en hacer, pensar y sentir.

La *hazaña* es siempre valerosa; pero puede llegar á ser dura y salvaje: la *proeza* puede ser no tan aguerrida, no tan esforzada; pero es siempre más grande, porque es más humana y fecunda.

Hay barbaries que nos seducen; he aquí ciertas *hazañas:* hay heroicidades que no lo parecen; he aquí ciertas *proezas*.

Admiro las *hazañas;* pero las temo: admiro y amo las *proezas*.

En una palabra; la *hazaña* es la *proeza* del soldado: la *proeza* es la *hazaña* del capitán.

La *proeza* es tan superior á la *hazaña*, como la magnanimidad es superior al ardimiento.

Pondré un ejemplo de ambas acciones, para la mejor inteligencia del espíritu de los dos vocablos. Temístocles se muestra denodado en Salamina, esto es, la *hazaña;* el mismo Temístocles responde al general lacedemonio, que intentaba pegarle: «Da, pero escucha:» ésta es la *proeza*. Esta *hazaña* del grande hombre vale mucho más que la *hazaña* de Salamina.

Hazañar. Neutro anticuado. Hacer hazañerías.

Hazañería. Femenino. Cualquiera demostración ó expresión con que alguno afectadamente da á entender que teme, escrupuliza ó se admira, no teniendo motivo para ello.

Etimología. *Hazañero.*

Hazañero, ra. Masculino y femenino. El que hace hazañerías. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á la hazañería.

Etimología. *Hazaña.*

Hazañosamente. Adverbio de modo. Valerosamente, con heroicidad.

Etimología. *Hazañosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Hazañosísimo, ma. Adjetivo superlativo de hazañoso.

Hazañoso, sa. Adjetivo que se aplica al que ejecuta hazañas. ‖ Se aplica á los hechos heroicos.

Hazcas. Adverbio de modo anticuado. Hasta. ‖ Anticuado. Casi.

Hazcona. Femenino. Azcona.

Hazis. Masculino. *Mitología.* Nombre dado á Marte por los antiguos sirios.

Hazmerreir. Masculino familiar. El que por su figura ridícula y porte extravagante sirve de juguete y diversión á los demás.

Etimología. *Haz-me-reir.* Es el único ejemplo que hay en castellano de una voz compuesta de un imperativo, *haz;* de un pronombre, *me*, y de un infinitivo, *reir*.

Hazteallá. Masculino familiar. La demasiada aspereza en el trato y genio.

Etimología. *Haz-te-allá.* Es el único ejemplo que existe en nuestra lengua de un vocablo compuesto de un imperativo, *haz;* de un pronombre, *te*, y de un adverbio, *allá*.

Forma.—Haz-te-allá es una oración elíptica que equivale á decir: *haz* de modo que estés *allá*, sobrentendiéndose *tú*.

¡He! Interjección que sirve para llamar la atención de alguno ó para manifestar alguna fatiga, ahogo ó sentimiento. ‖ Se usa también para indicar que no se entiende lo que otro dice. ‖ Junto con los adverbios *aquí* y *allí*, ó con los pronombres *me, te, la, le, lo, las, los*, sirve para señalar ó mostrar alguna persona ó cosa.

Etimología. Latín *¡hē, heu!* equivalentes á nuestras interjecciones ¡ah, ay!; francés, *¡he!;* catalán, *¡hey!*

Heautontimorúmenos. Masculino. *Literatura latina.* Nombre de una comedia de Terencio, cuyo asunto es la pena de un viejo que se acusa de haber obligado á su hijo único, por su extremada dureza, á huir de la casa paterna.

Etimología. Griego ἑαυτὸν *(hĕautŏn)*, uno mismo, y τιμωρυμένος *(timōruménŏs)*, el que se atormenta, «el que se atormenta á sí mismo,» cuyo título vale tanto como la comedia, aunque la comedia vale mucho, pues entre otras cosas, aparece en ella proclamado lo que hoy se llama principio de solidaridad, en aquel magnífico pasaje:

Homo sum: humanum nihil me alienum puto.

Hébdoma. Hébdome.

Hebdómada. Femenino. Semana. ‖ El espacio de siete años; y tales fueron las setenta hebdómadas ó semanas de Daniel.

Etimología. *Hébdoma:* catalán, *hebdómada*.

Hebdomadariamente. Adverbio de modo. Semanalmente.

Etimología. *Hebdomadaria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *hebdomadairement*.

Hebdomadario, ria. Masculino y femenino. En los cabildos eclesiásticos y comunidades regulares, la persona que se destina cada semana para oficiar en el coro ó en el altar. ‖ Adjetivo. Semanal.

Etimología. *Hebdoma:* latín, *hebdŏmădārĭus* (Quicherat, *Addenda);* francés, *hebdomadaire;* catalán, *hebdomadari*.

Hebdomageno. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, que los habitantes de Delfos decían haber nacido el séptimo día del mes de Cusión.

Etimología. Griego ἕβδομας *(hébdŏmas)*, semana, y γεννάω *(gĕnnāō)*, yo engendro: francés, *Hebdomagène*.

Hébdome. Femenino. *Historia antigua.* Fiesta que se celebraba el séptimo día de cada mes lunar, en honor del nacimiento de Apolo. ‖ Fiesta que las familias celebraban el séptimo día del nacimiento de un niño.

Etimología. Griego ἑπτά *(heptá)*, siete, y ἕβδομας *(hébdomăs)*, semana; latín, *hebdŏmas*, la semana, el séptimo día, época crítica para los enfermos. (Cicerón.)

Hebdomeas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas celebradas en Delfos el séptimo día del primer mes de primavera, en honor de Apolo, que nació en dicho día.

Etimología. *Hébdome.*

Hebe. Femenino. *Mitología.* Diosa joven que servía la copa á los demás dioses. ‖ Metáfora. Mujer joven y hermosa. ‖ El vello que nace en el pubis.

Etimología. Griego Ἥβη *(Hébē),* juventud: francés, *Hébé;* latín, *Hēbe.* (Virgilio.)

Reseña histórica.—Diosa de la juventud, hija de Júpiter y Juno, que servía á los dioses el néctar, según la fábula. Habiéndose caído en su presencia, sufrió tal confusión, que no volvió á aparecer ante ellos. Reemplazada por Ganímedes, casó con Hércules, cuando fué admitido en el cielo. Tuvo en Corinto un templo famoso, que gozaba del derecho de asilo. Los atenienses la elevaron en el Cinosargo un altar, que le era común con Hércules. Se la adoraba en un bosque sagrado en Sicione y en Flionte. Sus imágenes son pocas en los monumentos antiguos; entre los modernos, la más célebre es la estatua de Canova. Se la llamó también *Juventa.*

Hebeanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De corona velluda.

Etimología. Griego *hebē,* juventud, en cuyo período sale el pelo, y *ánthos,* flor.

Hebecarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los frutos vellosos.

Etimología. *Hebe,* juventud, y *karpós,* fruto.

Hebecládeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las ramas cubiertas de pelusa.

Etimología. *Hebe,* juventud, y *kládos,* rama.

Hebeginio, nia. Adjetivo. *Botánica.* De pistilo velloso.

Etimología. *Hebe,* juventud, bozo, vello, y *gynē,* hembra, pistilo.

Hebén. Adjetivo que se aplica á una especie de uvas blancas, gordas y vellosas, parecidas á las moscateles en el sabor, las cuales forman el racimo largo y ralo, y cuando se comen, exhalan algo de olor. Dícese también del veduño y vides que las producen. ‖ Metáfora antigua. Aplícase á la persona ó cosa que es de poca substancia ó fútil.

Hebepétalo, la. Adjetivo. Que tiene los pétalos cubiertos de pelusa.

Etimología. *Hebe,* juventud, bozo, vello, y *pétalo.*

Hebépodo, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el tallo velludo.

Etimología. *Hebe,* juventud, bozo, vello, y *poūs,* pie.

Heberdenia. Femenino. Ardisia.

Hebertistas. Masculino plural. *Historia.* Partidarios del miembro de la *Commune,* Hebert. Este furioso demagogo, después de publicar el periódico cínico titulado *El Padre Duchesne,* fué condenado como hombre que quería perder la república por su inmoralidad. Los hebertistas formaron una de las más violentas fracciones revolucionarias.

Hebeto. Masculino. Sensibilidad excesiva de los dientes.

Etimología. Latín *hĕbĕtāre,* embotar; *hĕbĕtūdo,* estado de una cosa embotada.

Hebilla. Femenino. Pieza de metal, que se hace de varias figuras, con una charnela y uno ó más clavillos en medio, asegurados por un pasador, la cual sirve para ajustar y unir las orejas de los zapatos, correas, cintas, etc. ‖ No faltar hebilla á alguno ó á alguna cosa. Frase familiar con que se denota la perfección de alguna cosa, ó que una persona tiene todo lo necesario para ejecutar algo.

Etimología. Anticuado *febilla,* simétrico de *fíbula.*

Hebillaje. Masculino. El conjunto de hebillas de que se compone alguna cosa; como las guarniciones de caballos ó mulas, etc.

Hebillar. Activo anticuado. Poner hebillas en alguna cosa.

Hebillaza. Femenino aumentativo de hebilla.

Hebillero, ra. Masculino y femenino. El que hace y vende hebillas.

Hebilleta. Femenino diminutivo de hebilla. ‖ No faltar hebilleta á alguno ó á alguna cosa. Frase familiar. No faltar hebilla.

Hebillica, ta. Femenino diminutivo de hebilla.

Hebillón. Masculino aumentativo de hebilla.

Hebillona. Femenino aumentativo de hebilla.

Hebilluela. Femenino diminutivo de hebilla.

Hebón. Masculino. *Mitología.* Dios de la juventud, á quien los de la Campania adoraban como presidente del cultivo de los árboles.

Etimología. Latín *Hēbon.*

Reseña.—1. Según Macrobio, este dios era Baco.

2. Otros autores creen que era el Sol.

Hebra. Femenino. La porción de hilo, estambre, seda ú otra materia semejante hilada, que para coser algo suele meterse por el ojo de una aguja. ‖ Nombre que se da en algunas partes al pistilo de la flor del azafrán. ‖ En todo género de carnes es lo mismo que fibra. ‖ En algunas cosas, como lino, cáñamo, lana, etc., es el filamento que contienen estas materias antes de limpiarlas. ‖ En la madera es aquella parte que tiene consistencia y flexibilidad por ser labrada ó torcida sin saltar ni quebrarse. ‖ En algunas cosas, como almíbar, cola, goma, liga, etc., es el hilo que hacen al verterlas, después que con el calor del fuego adquieren cierto punto de viscosidad. ‖ En las minas de metales, vena. ‖ Metafórico anticuado. En el discurso, hilo. ‖ Plural. *Poética.* Cabellos. Hállase también usado en singular. ‖ Cortar la hebra. Frase metafórica. Hablando de la vida, es privarle á uno de ella, quitársela. ‖ Ser ó estar de buena hebra. Frase familiar. Tener una complexión fuerte y robusta.

Etimología. Antiguo *febra,* simétrico de *fibra.*

Hebraicamente. Adverbio de modo. De una manera hebraica.

Etimología. *Hebraica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *hébraïquement;* latín, *hebrăĭcè.*

Hebraico, ca. Adjetivo. Hebreo. ‖ Masculino anticuado. Hebreo. ‖ *Filología.* Lengua hebraica. Idioma del pueblo de Dios, una de las más antiguas de las lenguas semíticas. Su alfabeto se compone de veintidós letras, que se escriben de derecha á izquierda. Esas letras tuvieron en su origen la figura del objeto cuyo nombre llevaban; verbigracia: el *beth,* la de una casa; el *ghimel,* la de un camello; el *zain,* la de una maza; el *samech,* la de una culebra; el *schin,* la de los dientes, etc. Este alfabeto, que fué común á casi todos los pueblos del Asia occidental, se transmitió por los fenicios á los griegos, y llegó á ser la base de todos los alfabetos europeos. Hay dos clases de caracteres hebraicos: el samaritano ó fenicio, y el caldeo ó judío, que también se llama hebreo cuadrado ó moderno. ‖ La *literatura* hebraica se compone de la *Biblia* ó de la *Massorah.* ‖ *Conquiliología.* Conchas que tienen dibujos semejantes á las letras hebraicas.

Etimología. *Hebreo:* griego, ἑβραϊκός *(hebraïkós);* latín, *hebraĭcus;* italiano, *ebraico;* francés, *hébraïque;* catalán, *hebráich, ca.*

Hebraismo. Masculino. La profesión de la ley antigua ó de Moisés. ‖ Idiotismo de la lengua hebrea.

Etimología. *Hebraizar:* latín, *hebraïsmus;* italiano, *ebraismo;* francés, *hébraïsme;* catalán, *hebraisme.*—«Y el mismo latín en cosas de escritura tiene, no sólo términos, sino locuciones del hebreo, que llamamos *Hebraismos.*» (Ximénez Patón, *Elocuencia española, prólogo.)*

Hebraista. Masculino y femenino. La persona versada en la lengua hebraica.

Etimología. *Hebraismo:* francés, *hébraïste.*

Hebraizante. Masculino. El erudito en la lengua hebrea. ‖ Judaizante.

Hebraizar. Neutro. Servirse de locuciones propias de la lengua hebraica. ‖ Estudiar el hebreo. ‖ Adoptar los dogmas de los hebreos.

Etimología. *Hebreo:* griego, ἑβραΐζειν *(hebraïzein);* italiano, *ebraizzare;* francés, *hébraïser.*

Hebrat-al-calb. Masculino. *Mitología.* Nombre del pecado de concupiscencia, entre los musulmanes.

Hebreo, ea. Adjetivo. Nombre que se dió á Abraham, hijo de Heber, y á todos sus descendientes. ‖ Lo que pertenece á los hebreos. ‖ Masculino y femenino. El que profesa la ley de Moisés. ‖ Usado como sustantivo, es el idioma hebreo ó el texto hebreo de la Sagrada Escritura. ‖ Familiar. Mercader. ‖ Familiar. Usurero.

ETIMOLOGÍA. *Heber*, hijo de Salé, biznieto de Sem y tatarabuelo del abuelo de Abraham; forma de *heber*, pasaje, aludiendo al tiempo en que una parte del pueblo semítico habitaba allende el Eufrates, mientras que la otra parte residía en la orilla opuesta. Hebreo significa *ol peratai*, «los que están más allá del río.» (RENÁN, *Lenguas semíticas.)*

Derivación.—1. Hebreo *heber*, pasaje, de *abar* ó *habar*, venir de la otra parte, atravesar; griego, ἑβραῖος *(hebraīos)*; latín, *hebræus;* italiano, *ebreo;* francés, *hébreu;* catalán, *hebreu, hebrea. Abraham* y *hebreo* representan la misma voz de origen.

Reseña histórica.—1. *Historia Sagrada.* Nombre del pueblo de Dios, descendiente del patriarca *Heber,* uno de los antepasados de Abraham. Estaba dividido en doce tribus, y la Palestina fué distribuída entre ellas, en partes casi iguales. Según la era de los *hebreos judíos,* desde la creación hasta el diluvio transcurrieron mil seiscientos treinta y seis años; y según los *hebreos-samaritanos,* solamente mil trescientos siete.

2. Llámase HEBREO *rabínico* al dialecto particular en que los rabinos escribieron sus obras, en cuyo sentido se dice también: *literatura rabínica.*

Hebrero. Masculino anticuado. FEBRERO. ‖ HACER EL HEBRERO. Frase familiar. Atar á las reses después de muertas y abrirles el esófago ó tragadero por la parte inferior, á fin de que al sacarles el vientre no salga la inmundicia por aquel conducto. ‖ CUANDO LLUEVE EN HEBRERO TODO EL AÑO HA TEMPERO. Refrán con que se manifiesta la buena disposición que adquiere la tierra con las lluvias de Febrero.

Hebrica, lla, ta. Femenino diminutivo de hebra.

Hebrón. Femenino. *Historia Sagrada.* Un hijo de Caat, nieto de Leví. *(Biblia.)* ‖ Ciudad famosa de la tribu de Judá, en donde nació san Juan Bautista. *(Biblia.)*

ETIMOLOGÍA. *Hebrón. (Biblia.)*

Hebroso, sa. Adjetivo. FIBROSO.

Hécabe. Femenino. *Tiempos heroicos.* Una de las danaides. ‖ Nombre griego de Hécuba.

Hecaerge. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Boreo que, con sus hermanas Upis y Loxo, llevó la primera ofrenda de los hiperbóreos al templo de Apolo, en Delos. ‖ Adjetivo. Sobrenombre de Apolo, de Diana y otros dioses. ‖ Sobrenombre de Venus, bajo el cual se la adoraba en la isla de Cea.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑκὰς *(hĕkàs)*, lejos, y ἔργον *(érgŏn)*, acción, obra: francés, *Hécaerge.*

Hécale. Femenino. *Mitología.* Mujer anciana, muy pobre y virtuosa, en cuya casa se alojó Teseo al ir á la guerra contra los sármatas. Prometió inmolarse por él á Júpiter, si volvía victorioso; pero murió antes de su regreso.

Hecaleano. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre que Teseo dió á Júpiter en memoria de Hécale.

ETIMOLOGÍA. *Hécale:* francés, *hécaléen.*

Hecalesias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas instituídas por Teseo, en honor de Júpiter y en memoria de Hécale.

ETIMOLOGÍA. *Hécale:* francés, *hécalesies.*

Hecámeda. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Arsinoe, rey de Tenedos, que fué prisionera de Aquiles, y después de la muerte de éste, entregada á Nestor.

Hécate. Femenino. *Mitología.* Hija de Júpiter y de Latona, diosa de los infiernos, tipo del rigor inflexible, en cuyo sentido se suele decir: «es inexorable como HÉCATE.» ‖ *Triple* HÉCATE, aludiendo á que era *Diana,* en la tierra; la *Luna,* en el cielo, y *Proserpina,* en el Tártaro. ‖ Montón de materias fecales que se forma debajo del orificio de los comunes, en donde no se vierte agua. ‖ *Zoología.* Especie de tortuga de América. ‖ Especie de mariposa.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἡκάτη *(Hekátē)*: latín, *Hĕcăta* y *Hĕcăte;* francés, *Hécate.*

Reseña mitológica.—1. *Hĕcata* ó HÉCATE presidía á los hechizos y la representaban con tres cabezas: de caballo, á la derecha; de perro, á la izquierda; y de jabalí, en medio.

2. La voz del artículo es, según algunos autores, un sobrenombre de Proserpina, tomado del griego ἕκατον *(hékaton)*, ciento, porque se creía que esa diosa retenía durante cien años, al otro lado de la laguna Estigia, las sombras de los que morían y quedaban insepultos.

3. Según otros, es la misma Juno, en cuyo caso HÉCATE sería Juno, Luna, Diana y Proserpina.

4. Otros la consideran como una divinidad particular, hija de Asteria y del titán Perseo, á quien Júpiter concedió un gran poder en el cielo, en el infierno y sobre los elementos, por lo que se le invocaba en todas las operaciones mágicas.

5. También se la ha creído hija de la Noche, ó de Júpiter y Ceres.

6. Otros, en fin, dicen que Eetes y Perses, hijos del Sol, fueron dos reyes muy crueles, de la Cólquida, el primero; y del Quersoneso Táurico, el segundo; que éste fué padre de HÉCATE, más cruel aún y más malvada que él; y que HÉCATE, famosa maga y terrible envenenadora, hizo morir á su padre por medio del veneno, y que casó con su tío Eetes, de quien tuvo á Medea y á Circe.

Hecatea. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana. ‖ *Botánica.* Planta exótica.

ETIMOLOGÍA. *Hécate:* francés, *Hecatée.*

Hecateas. Femenino plural. *Mitología.* Apariciones que se verificaban en los misterios de Hécate. ‖ Estatuas ó columnas erigidas á Hécate delante de las casas de Atenas y también en el interior de las habitaciones; en la noche de cada novilunio, los ricos les hacían ofrendas de vituallas, de que se aprovechaban los pobres.

ETIMOLOGÍA. *Hécate:* francés, *hécatées.*

Hecatesias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que celebraban los atenienses en honor de Hécate. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑκατήσια *(Hekatēsia)*, fiestas de Hécata: *sacra* HECATES. (LÉOPOLD.)

Reseña.—Fiestas y sacrificios en honor de Hécate, protectora de las mujeres y de los niños. Se celebraban mensualmente en Atenas, el día del novilunio, y los ricos daban en su honor un banquete público.

Hecatomba ó **hecatombe.** Femenino. Sacrificio de cien bueyes ú otras víctimas, que hacían los antiguos paganos á sus falsos dioses. Se suele dar el mismo nombre á cualquier sacrificio solemne, cuando es crecido el número de las víctimas, aunque no lleguen á ciento ó excedan de este número.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑκατόμβη *(hekatómbē)*; de ἕκατόν *(hékatón)*, ciento, y βοῦς *(bōus)*, buey: latín, *hĕcătŏmba* y *hĕcătŏmbe;* italiano, *ecatombe, ecatumbe;* francés, *hécatombe;* catalán, *hecatomba.*

Reseña.—Sacrificio que los antiguos griegos y romanos hacían en circunstancias extraordinarias, como en tiempo de epidemia, ó de algún suceso desgraciado. Consistía en inmolar cien puercos ó cien castrones, sobre cien altares elevados en el mismo lugar. Si el sacrificio se hacía por un emperador, las víctimas eran cien leones ó cien águilas. Quizá por atender demasiado á la etimología se ha dicho que era *el sacrificio de cien bueyes.* Los griegos llamaban HECATOMBE á un sacrificio suntuoso, donde no era ciento el número de víctimas. Según algunos, era de veinticinco animales cuadrúpedos.

Hecatómbeas. Femenino plural. Fiestas que se celebraban en Grecia en honor de Apolo; y en Roma, de Júpiter.

ETIMOLOGÍA. *Hecatómbeo:* francés, *hecatombées.*

Hecatómbeo, bea. Adjetivo. Concerniente á la hecatombe. ‖ *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter y de Apolo.

ETIMOLOGÍA. *Hecatombe:* francés, *hecatombæns.*

Hecatombeón. Masculino. *Antigüedades griegas.* Séptimo mes del año ateniense, hasta el de 450 antes del Salvador, en cuya época vino á ser el primero del calendario olímpico. Llamábase *hekatombaiōn* porque era el mes en que se sacrificaban las *hecatombes.*

ETIMOLOGÍA. Griego ἑκατομβαιών *(hekatombaiōn)*.

Hecatombias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas de Juno, en Argos y en Egina. ‖ Sacrificio ofrecido en común por cien ciudades de Lacedemonia.

Hecatómpilos. Uno de los nombres de Tebas en Egipto. ‖ Ciudad de la antigua Hircania, capital de los parthos, al Este de las puertas Caspias, y que hoy es Damghán.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hĕcătŏmpylas*, aludiendo á que tenía cien puertas.

Hecatómpolis. Femenino. *Geografía.* Sobrenombre que los antiguos daban á la isla de Candía ó de Creta, por el número considerable de ciudades que tenía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕκατον *(hékaton)*, ciento, y πόλις *(pólis)*, ciudad: latín, *hĕcătompŏlis*, en san Isidoro; francés, *hécatompolis*.

Hecatonfóneon. Masculino. *Historia antigua.* Sacrificio en que se inmolaban cien víctimas. Atenas los hacía en honor de Marte.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕκατον *(hékaton)*, ciento, y φονεύω *(phŏnĕúō)*, yo mato: francés, *hécatomphoneum*.

Hecatonfonias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas celebradas en Mesenia por aquellos que habían muerto á cien enemigos en la guerra.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕκατον *(hékaton)*, ciento, y φονὸς *(phonòs)*, matanza: francés, *hecatomphonies*.

Hecatongrafía. Femenino. Reunión de cien figuras que contienen varios pensamientos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hékaton*, ciento, y *graphēin*, describir.

Hecatónquiro. Masculino. *Mitología.* Que tiene cien manos: sobrenombre de los tres gigantes, hijos del Cielo y de la Tierra.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕκατον *(hékaton)*, ciento, y χεῖρ *(chĕīr)*, genitivo, χειρὸς *(cheiròs)*, mano.

Hecatonstilo. Masculino. *Antigüedades.* Pórtico compuesto de cien columnas, nombre particular del teatro de Pompeya, en Roma.

ETIMOLOGÍA. Griego *hékaton*, ciento, y *stylos*, columna: francés, *hécatonstyle*.

Hecatontarca. Masculino. *Antigüedades griegas.* Jefe de una hecatontarquía.

Hecatontarquia. Femenino. *Antigüedades.* Subdivisión de la falange griega, que constaba de 128 soldados.

ETIMOLOGÍA. Griego *hékaton*, ciento, y *archē*, mando: francés, *hécatontarchie*.

Hecatumba. Femenino. HECATOMBA.

Hecatúmbeo, bea. Adjetivo. HECATÓMBEO.

Hecera. Femenino. *Erudición.* Título de una comedia de Terencio, imitación de Menandro. La protagonista es una suegra.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑκυρά *(hékyrá)*, la madre del marido.

Heciento, ta. Adjetivo anticuado. FECULENTO.

ETIMOLOGÍA. *Hez.*—«Lo que tiene heces. Trae esta voz Nebrija en su *Vocabulario*, pero tiene poco uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Héctara. Femenino. Medida de superficie que tiene 10.000 metros cuadrados, (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hectárea.*

Hectárea. Femenino. Medida de superficie, que tiene cien áreas: equivale á algo más de fanega y media de Burgos. (ACADEMIA.)

ETIMOLOGÍA. Griego *hékaton*, ciento, y *área:* francés, *hectare*.

Héctico, ca. Adjetivo. *Medicina.* HÉTICO.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑκτικός *(hektikós)*; forma de *echēin*, tener; esto es, tener fiebre: francés, *hectique*.

Hectisia ó **Hectisis.** Femenino. *Medicina.* TISIS.

ETIMOLOGÍA. *Héctico:* francés, *hectisie*.

Hecto. Palabra griega que, antepuesta á nombres de medida, indica una cantidad cien veces mayor. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Contracción del griego *hékaton*, ciento.

Hectoedria. Femenino. *Mineralogía.* Estado de un cristal hectóedro.

ETIMOLOGÍA. *Hectóedro:* francés, *hectoédrie*.

Hectoédrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hectoedria.

ETIMOLOGÍA. *Hectoedria:* francés, *hectoédrique*.

Hectóedro. Masculino. *Mineralogía.* Cristal que tiene seis caras.

ETIMOLOGÍA. Griego *hex*, seis, y *édra*, faz.

Hectógramo. Masculino. *Sistema métrico decimal.* Medida de peso que tiene cien gramos.

ETIMOLOGÍA. *Hecto* y *gramo:* francés, *hectogramme*.

Hectólitro. Masculino. *Sistema métrico.* Medida de capacidad que tiene cien litros.

ETIMOLOGÍA. *Hecto* y *litro:* francés, *hectolitre*.

Hectómetro. Masculino. *Sistema métrico.* Medida de longitud que tiene cien metros.

ETIMOLOGÍA. *Hecto* y *metro:* francés, *hectomètre*.

Hectométrico, ca. Adjetivo. Referente al hectómetro.

ETIMOLOGÍA. *Hectómetro:* francés, *hectométrique*.

Héctor. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Príamo y de Hécuba, marido de Andrómaca y el más valiente de los jefes troyanos. Durante el sitio de Troya, sostuvo gloriosamente varios combates contra Ayax y Diómedes, mató á Patroclo y pereció á manos de Aquiles. Astyanax fué hijo suyo. HÉCTOR mandó al ejército troyano é hizo prodigios de valor durante el sitio de Troya, llegando á ser el terror de los enemigos. Aquiles, después de su querella con Agamemnón, se retiró á su tienda, donde permaneció sin querer combatir, hasta que su fiel amigo, Patroclo, murió á manos de HÉCTOR. El deseo de vengar su muerte le obligó á tomar de nuevo las armas con extremado furor—y de aquí la frase proverbial: *la ira de Aquiles*,—batió á los troyanos, mató á HÉCTOR y arrastró su cadáver, atado por los piés á su carro, dando vuelta tres veces al rededor de los muros de Troya. Tetis le ordenó entregar el cadáver á Príamo, que fué á reclamarle echándose á sus piés y derramando amargas lágrimas, según la preciosísima descripción del inmortal Ciego de Esmirna. Luce de Lancival compuso, con el título de *Héctor*, una tragedia, cuyo asunto es la muerte de este héroe.

Hectóreo, rea. Adjetivo. Lo que pertenece á Héctor ó es semejante á él.

ETIMOLOGÍA. Latín *hectŏrĕus*, hectóreo; y extensivamente, troyano. (VIRGILIO.)

Hécuba. Femenino. Hija del rey de Tracia, Cisseo, y de Dymas, según otros, mujer de Príamo, rey de los troyanos, de quien tuvo 19 hijos, entre ellos á Héctor, Paris, Heleno, Polixena, Casandra y Polidoro. Durante la guerra de Troya, perdió casi todos y vió morir en su presencia á Polixena y al hijo de Héctor, Astyanax. Tan inmenso dolor padeció al ver inmolar á Polixena sobre el sepulcro de Aquiles, y de hallar muerto á su hijo Polidoro por la traición de Polimnestor, á quien le había confiado, que se sacó los ojos; y vomitando injurias contra los griegos, fué convertida en perra. Hay una tragedia de *Hécuba*, compuesta por Eurípides.

Hecha. Femenino anticuado. HECHO Ó ACCIÓN. ‖ Anticuado. FECHA. ‖ Provincial Aragón. El tributo ó censo que se paga por el riego de las tierras. ‖ DE AQUELLA HECHA. Modo adverbial anticuado. Desde entonces, desde aquel tiempo, ó desde aquella vez. ‖ DE ESTA HECHA. Modo adverbial. Desde ahora, desde este tiempo, ó de esta vez ó fecha. ‖ QUIEN HÁ LAS HECHAS, HÁ Ó TIENE LAS SOSPECHAS. Refrán contra los que juzgan mal de otros por lo que ellos experimentan en sí; y también da á entender que el que comete algún delito, se hace sospechoso en cualquier otro de igual clase.

ETIMOLOGÍA. *Fecha.*

Hechiceresco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la hechicería.

Hechicería. Femenino. El arte supersticioso de hechizar. ‖ HECHIZO. ‖ Cualquier acto supersticioso de hechizar.

Hechicero, ra. Masculino y femenino. El que practica la vana y supersticiosa arte de hechizar. Se usa también como adjetivo. ‖ Metáfora. La persona que por su hermosura, gracias ó buenas prendas atrae y cautiva la voluntad y cariño de las gentes. Dícese también de las cosas, como: estilo HECHICERO.

Hechiciaco, ca. Adjetivo. Hechicero, putesco. Es voz caprichosa.

Hechizar. Activo. Según la credulidad del vulgo, privar uno á otro de la salud ó de la vida, trastornarle el juicio ó causarle algún otro daño en virtud de pacto hecho con el diablo y de ciertas confecciones y prácticas supersticiosas. ‖ Metáfora. Se dice de las cosas que nos causan sumo deleite y embelesan, y de las personas que

por su hermosura, gracias ó buenas prendas se atraen y cautivan la voluntad de las gentes.

Etimología. *Hechizo.*

Hechizo. Masculino. Cualquiera cosa supersticiosa, como jugos de hierbas, untos, etc., de que se valen los hechiceros para el logro de los fines que se prometen en el ejercicio de sus vanas artes. ‖ Metáfora. La persona ó cosa que arrebata, suspende y embelesa nuestras potencias y sentidos. ‖ Adjetivo. Artificioso ó fingido. ‖ Lo que es de quita y pon, lo portátil, postizo, sobrepuesto ó agregado. ‖ Lo que está hecho ó se hace según ley y arte. ‖ Anticuado. Contrahecho, falseado ó imitado. ‖ Anticuado. Lo bien adaptado ó apropiado.

Etimología. 1. Latín *facĕre*, hacer; como quien dice: *fachizo*. (Monlau.)

2. En efecto, no es posible separar *hecho* y *hechizo*, equivalentes á *fecho* y *fechizo*.

Hecho. Masculino. Acción ú obra. ‖ Suceso, acontecimiento. ‖ El asunto ó materia de que se trata. ‖ *Forense.* El caso sobre que se litiga ó da motivo á la causa. ‖ Adjetivo. Acostumbrado ó habituado. ‖ Perfecto, maduro; como hombre hecho, árbol hecho, vino hecho. ‖ un Adam. Andrajoso, desnudo. ‖ Con algunos nombres, lo que tiene cierta semejanza con las cosas significadas por los tales nombres; y así se dice: hecho un león, hecho un basilisco. ‖ Aplicado á nombres de cantidad con el adverbio *bien*, denota que la cantidad es algo más de lo que se expresa. ‖ Aplicado al animal con los adverbios *bien* ó *mal*, significa la proporción ó desproporción de sus miembros entre sí, y la buena ó mala formación de cada uno de ellos. ‖ de armas. La hazaña ó acción señalada en la guerra. ‖ y derecho. Locución. Real y verdadero. ‖ A caso hecho, á cosa hecha. Modo adverbial con que se denota la certeza del éxito de alguna cosa. ‖ A caso hecho. Modo adverbial. Adrede, de propósito. ‖ A hecho. Modo adverbial. Seguidamente, sin interrupción hasta concluir. ‖ Modo adverbial. Por junto, sin distinción ni diferencia. ‖ A lo hecho, pecho. Refrán que aconseja tener fortaleza para arrostrar las consecuencias de una desgracia ó de un error que ya son irremediables. ‖ A mal hecho, ruego y pecho. Refrán que enseña que, después de cometido un delito, no queda más recurso que la conformidad y el ruego por el perdón. ‖ A nuevos hechos, nuevos consejos. Refrán que advierte que, según las circunstancias, tiempos y costumbres, varían las leyes ó la conducta de los hombres. ‖ De hecho. Modo adverbial. Efectivamente. ‖ Modo adverbial. De veras, con eficacia y buena voluntad. ‖ *Forense.* Modo adverbial que sirve para denotar que en una causa se procede arbitrariamente por vía de fuerza y contra lo prescrito en el derecho. ‖ En hecho de verdad. Modo adverbial. Real y verdaderamente. ‖ Hombre de hecho. Anticuado. El que cumple su palabra. ‖ Perdonar hecho y por hacer. Frase con que se nota la excesiva y culpable indulgencia de alguno.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Hechos, acciones.—La *acción* tiene una relación inmediata á la persona que la ejecuta, representándonos la voluntad, el movimiento, la parte que tiene en ella la persona.

El *hecho* tiene una relación directa á la cosa ejecutada, representándonos el efecto, la resulta, lo que queda ejecutado por medio de la acción.

De aquí es que las *acciones* son buenas, malas, ó indiferentes, señalando la voz directamente la intención del que la ejecuta; y los *hechos* son ciertos, falsos ó dudosos, con relación directa á la esencia ó calidad del *hecho* en sí mismo.

Las *acciones* del hombre que piensa mal, descubren el carácter de su corazón, por más que las disimule el arte ó las disfrace la afectación y la hipocresía.

Un mal historiador suele alterar los *hechos* que refiere, cuando le acomoda, para divertir á sus lectores. (Huerta.)

Artículo segundo.—Hecho, acto, acción. — Tanto (y tan discorde) se ha escrito acerca de estas tres palabras, que casi escribimos con miedo el presente artículo.

Después de la palabra ser, que es el vocablo por excelencia, las voces *hecho* y *cosa* son sin disputa las más universales de toda lengua.

Todo lo que existe, es una cosa.

Todo lo que hace, todo lo que obra, todo lo que se mueve, es un *hecho*. Esto nos explica por qué decimos que la idea es un *hecho* de la inteligencia; que una emoción cualquiera es un *hecho* del sentimiento; que cualquier sensación es un *hecho* de la sensibilidad orgánica; que todo estímulo de la conciencia es un *hecho* moral; que toda imagen, toda figura, todo ente fabuloso, es un *hecho* de la fantasía; que toda substancia física es un *hecho* de la naturaleza material.

Nacer, vivir, morir, amar, pensar, querer, todos son *hechos* en la vida.

La palabra *hecho* nos pone en relación con la obra de Dios. Significa la idea de universo, en cuanto este universo se refleja en nosotros; en cuanto hace, en cuanto obra; es decir, en cuanto nos da á conocer que existe.

Concretándola al hombre, se entiende por *hecho* todo aquello que el hombre *hace*, sin calificarlo en ningún sentido, sin expresar que sea bueno ó malo, falso ó verdadero, justo ó injusto.

Así se dice: *vamos al hecho*. Lo cual quiere decir: vamos á ver lo que sucedió, sea como fuere.

No podría decirse: *vamos al acto*, porque esto querría significar que iban á presenciar una ceremonia, como un *Te-Deum*, la recepción de un académico, la investidura de un doctor ó una justicia.

Tampoco podría decirse: *vamos á la acción*, porque esto querría decir: vamos á la batalla.

La palabra *acto* expresa la idea de un *hecho* público, autorizado, solemne. *Acto* de penitencia; *acto* de contrición; los *actos* del gobierno. Un ministro da cuenta de sus *actos* al rey; el rey exige á su ministro la responsabilidad de sus *actos*.

No podría decirse: *hecho* de contrición, *acción* de penitencia. Tampoco podría decirse propiamente: el rey exige á su ministro la responsabilidad de sus *acciones* ó de sus *hechos*.

Veamos ahora qué significa *acción*. Este vocablo expresa la idea de un *hecho* moral; es un *hecho* en el orden del fuero interior. Así se dice: es necesario haber sufrido mucho para poder juzgar las *acciones humanas*. Esto quiere decir: para poder juzgar acerca de la virtud y el vicio de los hombres.

Juan dice á su amigo un secreto, y el amigo no se lo guarda. Esto es una mala *acción*. No podría decirse que es un mal *hecho* ó un mal *acto*.

De manera que el hombre tiene la facultad de hacer, y hace: he aquí el *hecho*.

Asociemos al *hecho* la idea de ceremonia, de solemnidad, de autoridad política: he aquí el *acto*.

Refirámoslo á ese sentimiento natural del bien y del mal, que da su sentido á nuestra conducta como seres morales: he aquí la *acción*.

El *hecho malo* es un delito, tal vez un crimen.

El *acto malo* es una infracción pública.

La *mala acción* es una falta.

De los malos *hechos* respondemos al juez.

De los malos *actos*, á una autoridad superior.

De las malas *acciones*, á la Providencia y al concepto público.

Por los malos *hechos* se nos impone un castigo.

Por los malos *actos* se nos exige responsabilidad.

Por las malas *acciones* se nos desprecia.

El *hecho* es genérico: el *acto*, público: la *acción*, moral.

Artículo tercero. — Hecho, obra. *Hecho* es todo lo que se *ejecuta*, bien ó mal, según queda dicho. Nada puede verificarse sin *hacerse*, y de aquí viene que todo el mundo *hace*. El animal *hace* un movimiento, el golfo *hace* una ensenada, el mármol me *hizo* sombra; *hace* sol, *hace* luna, viento, calor, frío. Todo *hace* algo en el universo, porque todo existe, y existir no es en realidad otra cosa que *hacer*. Todo el que existe, aunque no *haga* cosa mejor, *hace* que pase el tiempo.

Salinas nos ofrece un buen ejemplo de lo mucho que abunda el verbo *hacer*.

> Siempre *haces* del *hacendado:*
> *Haces* pleito, *haces* negocio,
> *Haces* tiempo contra el ocio,
> *Haces* del hombre ocupado.
> Y cuando todo ha faltado,

Hacer mal tomas de veras
Al caballo: *haces* carreras.
Porque no te falte, amigo
Atalo, que *hacer*, te digo
Que *hagas* cama y que te mueras.

Obra es lo que el hombre hace en la alta esfera de la ciencia, del arte, del derecho, de la moral y de la religión. *Obras* de Cervantes; *obras* de Murillo; *obras* de caridad, de misericordia; *obrar* en justicia; *obrar* con decoro, con honor, con prudencia; *obrar* como un sabio; *obras* maestras; *obras* son amores y no buenas razones.

Obrar, dicen las *Partidas*, es cosa que cumple y acaba lo que el hombre piensa y razona. ¡Qué definición más cabal, más profunda y más bella!

«Y son tres maneras de *obras,* añaden. La primera se hace dentro en el hombre, como gobernamiento del cuerpo. La segunda es de fuera, como comer, beber. La tercera consiste en las costumbres y en las otras bondades á que llamamos virtudes.»

Que se registren todos los libros de los primeros moralistas y filósofos de la humanidad, y que se nos ponga delante una definición más concisa, más discreta y más trascendental de *obra.*

«La primera *obra* se hace dentro en el hombre.» He aquí la deliberación, la conciencia, el sentimiento, la razón ó el discurso.

La segunda consiste en el trato.

La tercera consiste en la conducta.

Todos los hombres tienen *hechos,* y no falta alguno que tenga *hechos y fechorías.*

No son tantos los que dejan *obras* en este mundo.

Obrar es agrandar la vida sin vivir mucho; es hacerse rico, sin agenciar dinero; es alcanzar poder, sin ser poderoso, ó según una expresión célebre:

«Es ser rey siendo mendigo.»

Hechor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que hace.

Hechura. Femenino. La acción y efecto de hacer. ‖ Cualquiera cosa respecto del que la ha hecho ó formado. Con especialidad se da este nombre á las criaturas respecto de Dios, por ser todas obras de sus manos. Composición, fábrica, organización del cuerpo. ‖ La forma exterior ó figura de las cosas. ‖ El dinero que se paga al maestro ú oficial por hacer alguna obra. Suele usarse en plural. ‖ Metáfora. Una persona respecto de otra, á quien deba su empleo, dignidad y fortuna. ‖ Anticuado. Imagen ó figura de bulto hecha de madera, barro, pasta ú otra materia. ‖ No se pierde más que la hechura. Expresión jocosa que se usa cuando se quiebra alguna cosa que es de poquísimo ó ningún valor y no puede componerse, para significar que se perdió cuanto había que perder. ‖ No tener hechura. Frase que se usa para denotar que alguna cosa no es factible.

Etimología. *Hecho:* latín, *factūra.* (Plinio.)

Hed. Plural ficticio de *he,* considerado como expresión demostrativa: «hed *aquí* las razones que tuvimos para obrar de tal suerte.»

Etimología. Hemos dicho que *hed* representa el plural ficticio de *he,* puesto que el plural gramatical es *habéis:* «yo he visitado la iglesia; vosotros la habéis visto.» Refiriéndonos al imperativo, el plural es *habed:* «habed paciencia.»

Hedentina. Femenino. El olor malo y penetrante, y el sitio donde lo hay.

Etimología. *Heder.*

Hedentino, na. Adjetivo anticuado. Hediondo.

Hedentinoso, sa. Adjetivo anticuado. Hediondo.

Heder. Neutro. Arrojar de sí un olor muy malo y penetrante. ‖ Metáfora, Enfadar, cansar, ser intolerable. ‖ No hagáis cosa que hieda. Expresión que sirve para prevenir á uno que cuide de no hacer algún disparate.

Etimología. Antiguo *feder,* del latín *fœtēre.*

Hederáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la hiedra.

Etimología. Latín *hĕdĕra* (Virgilio): francés, *hédéracé.*

Hedéreo, ea. Hederáceo.

Hederifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas parecidas á las de hiedra.

Etimología. Latín *hĕdĕra,* hiedra, y *fŏlĭātus,* que tiene mucha hoja; de *fŏlĭum,* hoja.

Hederiforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de hiedra.

Etimología. *Hiedra* y *forma:* francés, *hédériforme.*

Hederina. Femenino. *Química.* Jugo gomo-resinoso que mana de las hiedras fétidas.

Etimología. *Hederáceo:* francés, *hederine.*

Hedicario. Masculino. *Botánica.* Arbolillo de la Nueva Celandia, que produce una nuez de sabor muy agradable.

Hediente. Participio activo anticuado de heder. Lo que hiede.

Hediento, ta. Adjetivo anticuado. Hediondo.

Hediondamente. Adverbio de modo. Con hedor.

Etimología. *Hedionda* y el sufijo adverbial *mente.*

Hediondez. Femenino. La cosa hedionda. Hedor.

Hediondisimo, ma. Adjetivo superlativo de hediondo.

Hediondo, da. Adjetivo. Lo que arroja de sí hedor. ‖ Metáfora. La persona molesta, enfadosa é insufrible. ‖ Masculino. Arbusto indígena de España de unos seis piés de altura, bien cubierto de hojas de un verde oscuro y que nacen de tres en tres. Echa las flores, que son amarillas, en uno de los lados de las ramas, y asidas á la madera, y por fruto, unas vainillas llenas de semillas pardas y de figura de riñón. Toda la planta despide un olor desagradable.

Hediosmo. Masculino. *Botánica.* Género de amaránteas, de olor muy agradable.

Hedisáreas. Femenino plural. *Botánica.* Género de leguminosas que comprende el pipirigallo.

Etimología. *Hedisarón:* francés, *hedysarées.*

Hedisarón. Masculino. *Botánica.* Género de las papilionáceas, que comprende muchas especies.

Etimología. Griego ἡδύσαρον *(hēdysaron):* latín técnico, *hedysarum;* francés, *hédysaron.*

Hedo, da. Adjetivo anticuado. Feo.

Hedor. Masculino. Olor muy malo y penetrante.

Etimología. *Heder:* latín, *fœtor, fœtōris.*

Hedra. Femenino. *Cirugía.* Fractura del cráneo. ‖ Parte de un absceso que se halla en su declive mayor.

Hedrar. *Agricultura.* Provincial Rioja. Hacer la segunda cava en las viñas, arrimando á las cepas la tierra que se apartó de ellas en la primera cava, lo cual también se llama *binar.*

Hedwigia. Femenino. *Botánica.* Género de terebintáceas, que comprende la hedwigia balsamífera, procedente de Haití y de Jamaica.

Etimología. *Hedwig,* botánico alemán del siglo pasado: francés, *hedwigie.*

Hefaisto. Masculino. *Mitología.* Nombre griego que uno de los comentadores de Manethón, Jorge el Sincello, da al primero de los grandes dioses que dice reinaron en Egipto. ‖ Nombre griego de Vulcano.

Etimología. Griego Ἥφαιστος *(Hēphaistos),* Vulcano: francés, *Héphaistos.*

Heftemimero. Sustantivo y adjetivo. *Métrica griega y latina.* Verso compuesto de siete semipiés, ó de tres piés y una sílaba. Casi todos los versos de Anacreonte son de esta clase. ‖ Se da el mismo nombre á la cesura que cae sobre la primera sílaba del cuarto pie, y que divide el verso en dos partes.

Etimología. Griego ἑφθημιμερής *(hĕphthēmimĕrēs),* de ἑπτά *(heptá),* siete, ἥμι *(hémi),* semi, medio, y μέρος *(méros),* parte; es decir, que tiene siete medias partes: francés, *hephthémimere.*

Hegémaque. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre dado á Diana por los lacedemonios.

Etimología. Griego ἡγοῦμαι *(hēgoūmai),* conducir, y μάχη *(máchē),* combate.

Hegémona. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana. ‖ Nombre que daban los griegos á una de las tres gracias.

Etimología. *Egemonía:* francés, *Hegémone.*

Hegemonia. Femenino. Equivale etimológicamente á principado; pero sólo se emplea para significar la supremacía que un estado ejerce sobre otros, como Macedonia sobre la antigua Grecia.

Etimología. Griego ἡγεμονία *(hēgĕmonía);* forma de ἡγεῖσθαι *(hēgĕīsthai),* dirigir: francés, *hégémonie.*

Historia antigua.— 1. Propiamente

hablando, la voz del artículo quiere decir: «predominio que correspondía á un pueblo en las federaciones de la antigua Grecia.»

2. La HEGEMONÍA de los pueblos griegos pertenecía á Esparta.

3. También se aplica á los estados modernos; y en este sentido se dice: Austria y Prusia se disputan la HEGEMONÍA de Alemania.

Hegemonias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas celebradas por los arcadios en honor de Diana *Hegemona* (conductora).

Hegesiaco. Masculino. Discípulo ó partidario de Hegesias, filósofo cirenaico, maestro de Alejandro (hacia el año 310 antes de Jesucristo), cuyas doctrinas aprobaban el suicidio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hēgēsĭacus.*

Hegesias. Masculino. Nombre de un filósofo, de un orador y de un escultor.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hēgēsĭas.*

Hegetoria. Femenino. *Antigüedades.* Especie de marcha procesional que se ejecutaba en Atenas cuando se celebraban las plinterías, y á que se acudía llevando ramas de higuera.

Hegetria. Véase HEGETORIA.

Hegira. HEJIRA.

Hegiriano, na. Adjetivo. Concerniente á la hegira.

Hegírico, ca. Adjetivo. HEGIRIANO.

Hegúmeno. Masculino. Superior de un monasterio, entre los griegos modernos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡγούμηνος *(hegoúmĕnos)*, de ἡγοῦμαι *(hegoumaī)*, yo conduzco, yo guío, yo dirijo: francés, *hegumène.*

Heiduco. Masculino. Nombre de una milicia que ocupaba algunos distritos de la Hungría y que estaba encargada de la custodia de sus fronteras.

ETIMOLOGÍA. Bohemio *kayduk,* forma eslava del antiguo húngaro *hadju,* soldado de á pie.

Heimdall. Masculino. *Mitología escandinava.* Guardián del paraíso de Odín, que, al fin de los siglos, luchará con Loke.

Heinecken (CRISTIANO ENRIQUE). Verdadero prodigio de precocidad, conocido vulgarmente por el *niño de Lubeck.* Nació en 1721 y murió en 1725. Aprendió á hablar desde los primeros meses de su nacimiento; á la edad de un año sabía de memoria los principales sucesos contenidos en el *Pentateuco;* á los dos, conocía toda la historia sagrada; y á los tres, sabía la historia universal, la geografía, el latín y el francés. De todas partes acudían curiosos á verle, y el rey de Dinamarca le hizo llevar á Copenhague en 1724, para convencerse de que era cierto cuanto le habían contado de aquel niño portentoso. Al volver á Lubeck, cayó enfermo, pronosticó su fin cercano y habló de él con calma, exhortando á sus padres á conformarse. Era de constitución muy delicada y vivió hasta los cuatro años de la leche de su nodriza.

Hejira. EGIRA.

ETIMOLOGÍA. La forma etimológica no es *egira,* ni *hegira,* sino *hejira,* correspondiente al árabe *hedjra.*

Reseña histórica.—Cronología. Emigración de Mahoma cuando, perseguido por los habitantes de la Meca y á punto de ser asesinado por los coraychitas, se refugió en Medina. La verdadera HEJIRA (fuga), se verificó el 19 de Junio del año 622; y es preciso no confundirla con la *era de la* HEJIRA, instituída diez y siete años más tarde por el califa Omar. Se principió, no en la época real de la fuga del Profeta, sino en el primer día del mes de *Moharrem,* con que comenzó el año en que se verificó aquel suceso. Los árabes usaban y usan aún meses y años lunares; y como el año lunar tiene unos once días menos que el solar, resultaba que el principio del año y la época de su peregrinación avanzaba todos los años esos once días y recorría sucesivamente todas las estaciones; y, para establecer la relación de éstas con el año, se sirvieron del embolismo ó intercalación. La concordancia de un año de Jesucristo y un año musulmán se halla dividiendo la cifra de éste por 33, restando el cociente del dividendo y añadiendo á la resta 622.

Hejote. Masculino americano. Judía verde.

Hekla. Masculino. *Geografía.* Monte volcánico de la Islandia.

¡Hela! Interjección indicativa formada del verbo haber y del pronombre *la.*

ETIMOLOGÍA. *Helo.*

1. Hela. Femenino. *Mitología escandinava.* Diosa del mundo subterráneo, hija de Boke y de la giganta Angourboe, y hermana de Fenrir, diosa de la muerte y soberana del Niflheim.

2. Hela. Femenino. *Geografía antigua.* Territorio que rodeaba al bosque de Dodona, diosa de la bellota.

Helable. Adjetivo. Lo que se puede helar.

ETIMOLOGÍA. *Helar:* francés y catalán, *gelable.*

Helacateas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en honor de *Helacatas,* joven muy amado de Hércules.

Helada. Femenino. La congelación de los líquidos, producida por la frialdad del tiempo. ‖ BLANCA. La que se forma del rocío ó de la niebla. ‖ ARA CON HELADA, MATARÁS LA GRAMA. Refrán que enseña que, arrancadas con el arado las raíces de las malas hierbas, se secan fácilmente en tiempo de hielos. ‖ CAER HELADAS. Frase. HELAR.

ETIMOLOGÍA. *Helar:* italiano, *gelata;* francés, *gelée;* portugués, *geada;* provenzal y catalán, *gelada.*

Hélade. Femenino. *Geografía antigua.* Pequeño río de la Tesalia, que desagua en el lago de Zeitsún, no lejos del desfiladero de las Termópilas. ‖ Pequeña región de la Tesalia, junto al monte Othrys, de la que pasó el nombre á toda la Grecia. Ese nombre se emplea todavía en el estilo sostenido.

Heladizo, za. Adjetivo. Lo que se hiela fácilmente.

Helado, da. Adjetivo. Lo que es ó está muy frío. ‖ Metáfora. Suspenso, atónito, pasmado. ‖ Metáfora. Esquivo, desdeñoso. ‖ Masculino. Una especie de cuajada muy suave, hecha de frutas, leche, café, huevos ú otras cosas semejantes, la cual, con hielo ó nieve, se enfría en un molde, y por este medio adquiere también más cuerpo ó consistencia. ‖ Provincial Andalucía. AZÚCAR ROSADO.

ETIMOLOGÍA. *Helar:* italiano, *gelato;* francés, *gelé;* catalán, *gelat, da.*

Heladónico. Masculino. Hielo; licor helado; fruta helada. ‖ Azúcar rosado.

Helador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que hiela.

Helam. Femenino. *Geografía sagrada.* Región de la Palestina, inmediata al Jordán, donde David alcanzó una gran victoria sobre los tirios. *(Biblia.)*

Helamiento. Masculino. La acción y efecto de helar ó helarse.

Helamis. Masculino. *Zoología:* Género de mamíferos roedores de Africa.

Helanódicos. Masculino plural. *Antigüedades griegas.* Magistrados que presidían á los juegos olímpicos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑλλανοδίκαι *(hellanodĭkai);* forma de ἕλλαν, tema dórico de ἕλλην *(hellēn),* simétrico de *helénico,* y *dikē,* justicia: francés, *hellanodices, hellanodiques.*

Sentido etimológico.—La forma Ἕλλαν *(Hellan),* que entra en la voz del artículo, se refiere al hijo de Deucalión. Por consiguiente, quiere decir al pie de la letra: «justicia del hijo de Deucalión.»

Helante. Participio activo anticuado de helar. Lo que hiela.

Helar. Activo. Congelar, cuajar, endurecer la acción del frío algún líquido. Se usa más comunmente como verbo neutro y recíproco. ‖ Metáfora. Poner ó dejar á uno suspenso y pasmado, sobrecogerle. ‖ Metáfora. Hacer á uno caer de ánimo, desalentarle, acobardarle. ‖ Recíproco. Ponerse alguna persona ó cosa sumamente fría ó yerta. ‖ Coagularse ó consolidarse alguna cosa que se había liquidado por faltarle el calor necesario para mantenerse en el estado de líquida, como la grasa, el plomo, etc. Se usa algunas veces como activo. ‖ Hablando de arboles, arbustos, plantas ó frutas, es secarse á causa de la congelación de sus humores y jugos, producida por el frío.

ETIMOLOGÍA. Latín *gĕlāre,* forma verbal de *gĕlu,* hielo: italiano, *gelare;* francés, *geler;* provenzal y catalán, *gelar;* burguiñón, *jeullai;* walón, *jaber.*

SINONIMIA. *Helar, congelar, condensar, cuajar, coagular. Helar* se diferencia de todas las voces de este artículo, en que se aplica á las organizaciones vivientes. Se *hiela* el hombre, se *hiela* el animal. Se *hiela* también la planta.

No puede decirse: se *congelan*, se *condensan*, se *cuajan* ó se *coagulan* la planta, el animal, el hombre.

Congelar se aplica á los líquidos.

Condensar se refiere á los flúidos.

Cuajar expresa más bien una operación artificial, casi química. Se *cuaja* la leche para hacer el queso, mediante la acción de ciertos simples. Se nos *cuaja* la sangre en las venas, cuando recibimos un susto. El susto, en este caso, hace las veces de un elemento que motiva aquel trastorno que experimentamos. No es un agente que obra en la naturaleza, sino un accidente que obra en nosotros.

Cuando la voz *cuajar* se usa científicamente, toma el nombre de *coagular*.

Se *hiela* un objeto organizado.

Se *congela* el agua, el aceite.

Se *condensa* el aire.

Se *cuaja* la leche.

Se *coágula* la sangre.

Helarse. Recíproco. Convertirse en hielo. ‖ HELARSE LA SANGRE EN EL CUERPO. Espantarse mucho. ‖ HELÁRSELE Á UNO LAS PALABRAS EN LA BOCA. Enmudecer de espanto. ‖ HELÁRSELE EL CORAZÓN, LA SANGRE, LAS ENTRAÑAS. Permanecer en un estado de estupor, á consecuencia de una impresión extraordinaria por casos adversos.

Helas. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Andrómeda y Perseo.

Helcidrión. Masculino. *Medicina.* Ulceración superficial de la córnea.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑλκύδριον *(helkydrion)*; de ἕλκος *(hélkos)*, úlcera: francés, *helcydrion*.

Helco. Prefijo técnico del griego ἕλκος *(hélkos)*, úlcera.

Helcologia. Femenino. *Cirugía.* Tratado de las úlceras.

ETIMOLOGÍA. Griego *hélkos*, úlcera, y *lógos*, tratado: francés, *helcologie*.

Helcoma. Masculino. ULCERA.

ETIMOLOGÍA. *Helcosis*.

Helcosis. Femenino. *Medicina.* Solución de continuidad en la piel, producida por la acción de corrosivos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕλκωσις *(hélkōsis)*, ulceración: francés, *helcose*.

Hele. Interjección. HELO.

Hele. Femenino. Hija de Atamante, rey de Tebas. (COLUMELA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Helle*.

Helechal. Masculino. Paraje donde abundan los helechos.

Helecho. Masculino. *Botánica.* Nombre que se da generalmente á las plantas de una numerosísima familia, que por la mayor parte nacen en parajes fríos, húmedos y sombríos, y echan semilla en el envés de las hojas en forma de pequeños tubérculos de distintas formas y maneras, según las diversas especies que hay de ellas. ‖ HELECHO HEMBRA. *Farmacia.* Especie de helecho que echa el tallo ramoso y las hojas compuestas de otras que tienen por su margen dientes agudos. ‖ MACHO. *Farmacia.* Especie de helecho con el tallo sencillo y las hojas compuestas de hojuelas, que tienen por su borde dientes romos.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *felecho;* del latín *filis, filicis*. (VIRGILIO.)

Helén. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Deucalión, rey de Tesalia, de cuyo nombre los griegos tomaron el de *helenos*.

1. Helena. Femenino. Metéoro ó fuego fatuo que, después de una gran tempestad, suele aparecer en lo alto de los palos y vergas de los navíos, sobre las torres y aun sobre otros cuerpos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑλάνη *(helánē)*, antorcha.

1. El metéoro denominado *helena* es una variedad del fuego de San Telmo.

2. En meteorología equivale á Cástor y Pólux. (MUSSCHENBROEX.)

2. Helena. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Júpiter y de Leda, hermana de Clitemnestra, Cástor y Pólux, causa de la ruina de Troya, por cuya razón es uno de los mitos más célebres de la historia griega. Teseo se apoderó de HELENA cuando tenía 12 años, hallándose en un templo de Diana; pero rescatada por sus hermanos, casó con Menelao, á quien la robó Paris, troyano, de cuyo rapto tomó pie la guerra de Troya. La hermosura de HELENA era tal, que igualaba á la de las deidades, sin contar que mereció la gloria de ser la única á quien Júpiter llamó hija. Según la fábula refiere, el padre de los dioses la prefirió á todos sus hijos, aun al hijo de Alcmena, á quien profesaba una predilección señaladísima. Así sucedió que, habiendo dado á Hércules la fuerza, cuyo imperio es tan vasto en el mundo, dió á HELENA la hermosura, señora de la fuerza misma. ‖ Otra HELENA, hija de Epidauro, que sirvió á Venus en sus amores con Adonis. ‖ Otra, hija de Títiro, que hirió á Paris en singular combate, habiendo recibido un golpe mortal. ‖ Otra, hija de HELENA y de Paris, á quien dió muerte Hécuba. ‖ *Geografía antigua.* Isla del mar Egeo. (POMPONIO MELA.) ‖ Nombre de un pueblo de Tesalia.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑλένη *(Helénē)*: latín, *Hĕlĕna, Hĕlĕne;* italiano, *Elena;* francés, *Hélène*.

1. Según algunos eruditos, el griego *Helénē* está en relación con *helanē*, antorcha. (CURCIO.)

2. Según otros, se refiere al sanscrito de los vedas *Samarâ*, diosa de la aurora. (MAX MÜLLER.)

Reseña.—Muerto Paris en el sitio de Troya, HELENA se unió á Deifobo, otro hijo de Príamo, que después entregó á los griegos para congraciarse con Menelao. Volvió á Esparta, de donde fué arrojada después de la muerte de su esposo, retirándose á Rodas, en donde Polixa, cuyo marido había muerto en el sitio de Troya, hizo que la ahorcaran de un árbol. Según otra leyenda, verificado el rapto de HELENA por Paris, una tempestad hubo de lanzarla á las costas de Egipto, donde el rey Petreo la tuvo en su poder, hasta que su marido Menelao fué á buscarla después de la ruina de Troya.

Helenianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Discípulos de Simón el Mago, llamados así de *Helena*, concubina de este heresiarca, y mujer que él quiso hacer pasar por una encarnación del Espíritu Santo.

Helenias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que en honor de Helena se celebraban en Lacedemonia.

ETIMOLOGÍA. *Helena:* francés, *hélénies*.

Helénico, ca. Adjetivo. Concerniente á los griegos. ‖ CUERPOS HELÉNICOS. *Historia antigua.* Las confederaciones formadas por las ciudades griegas que tenían el derecho de anfictionía. ‖ LENGUA HELÉNICA. El griego antiguo, por oposición al griego moderno. ‖ EL HELÉNICO. Masculino. La lengua griega originaria. ‖ Femenino plural. Título de diferentes obras de la Grecia antigua, como las HELÉNICAS de Jenofonte, de Calístenes y Anaximeno.

ETIMOLOGÍA. *Heleno:* francés, *hellénique*.

Helenina. Femenino. *Química.* Aceite volátil que se obtiene de la raíz de ínula.

ETIMOLOGÍA. *Helena*, nombre dado á la ínula: francés, *hélenine*.

1. Helenio. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las compuestas, en que se distingue EL HELENIO de Otoño, oriundo de América; HELENIUM *autumnale*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑλένιον *(helénion)*: latín, *hĕlĕnĭum;* francés, *hélenie*.

Sentido etimológico.—El griego *helénion* representa una forma de *Helèna*, porque de su llanto brotó dicha planta, según los griegos. Por consiguiente, *helenio* equivale á *Heleno*.

2. Helenio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

Helenismo. Masculino. Idiotismo de la lengua griega, construcción ó modo de hablar propio de la misma; y así se dice que el usar en nuestra lengua de los infinitivos, en lugar de los nombres, es un HELENISMO. ‖ *Erudición.* Llámase HELENISMO al conjunto de las ideas y de las costumbres de los griegos; de tal suerte que viene á ser casi sinónimo de civilización griega. En este sentido se dice que los gnósticos desdeñaban el HELENISMO. ‖ *Historia.* Nombre bajo el cual pretendió Juliano establecer una especie de religión, en donde pudieran conciliarse la moral cristiana y las prácticas del paganismo. Tal fué el paganismo renovado en el siglo IV, que parecía ser una consecuencia de las tradiciones gentiles y de las doctrinas cristianas.

ETIMOLOGÍA. *Heleno:* griego, ἑλληνισμός *(hellēnismós)*, simétrico de ἑλληνίζειν *(hellēnízein)*, forma verbal de ἕλληνες *(hellēnes)*, los griegos: latín, *hellēnĭsmus;* italiano, *elenismo;* francés, *hellénisme;* catalán, *helenisme*.

Helenista. Masculino. Nombre que daban los antiguos á los judíos de

Alejandría, á los que hablaban la lengua de los Setenta, á los que observaban los usos de los griegos y á los griegos que abrazaban el judaísmo. ‖ El perito en la lengua griega. ‖ Escritores ó sabios que emplean giros y palabras de dicha lengua.

Etimología. Griego ἑλληνιστής *(hellēnistēs):* francés, *helléniste.*

Reseña histórica.—1. Nombre dado á los judíos que se establecieron en Egipto después de la destrucción del reino de Judá por Nabucodonosor; y á los que Alejandro el Grande llamó para poblar á Alejandría, porque hablaban el griego, aunque lleno de hebraismos. Helenistas, pues, eran entre los antiguos los judíos de Alejandría, los que hablaban la lengua de los Setenta.

2. Los judíos que vivían dispersos entre los griegos, fueron los que formaron una buena parte de las numerosas sinagogas que tuvieron los llamados judíos helenistas. (Escalígero.)

Helenística. Femenino. *Filología.* Lengua de los judíos griegos, en que, según se cree, se hizo la versión de los Setenta y de los libros del *Nuevo Testamento* escritos por los apóstoles. Es una especie de dialecto macedónico de Alejandría.

Etimología. *Helenismo.*

Helenisticismo. Masculino. *Filología.* Expresión, giro propio de la lengua helenística.

Helenístico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á los judíos que vivían dispersos entre los griegos, ó que se habían naturalizado en Grecia. ‖ Griego helenístico; epíteto aplicado al griego alejandrino, y particularmente, al de los Setenta. (Littré.) ‖ Los judíos de Alejandría se formaron una lengua griega, mezclada de hebraismos, que es lo que se llama *el griego* helenístico. Así los Setenta como todo el *Antiguo Testamento* están escritos en dicho lenguaje. (Bossuet, *Historia, I, 8.)*

Heleniticismo. Helenisticismo.

Etimología. La forma *heleniticismo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Helenizantes. Masculino plural. *Historia.* Nombre dado á los judíos que se hicieron idólatras ó adoradores de los dioses de Grecia. Véase Helenistas.

Heleno. Masculino. *Mitología.* Famoso adivino, hijo de Príamo y de Hécuba. Dícese que descubrió á los griegos un medio para sorprender la ciudad. Pirro, á quien había prestado grandes servicios, le concedió la soberanía de una región de Epiro y le hizo casar con Andrómaca, viuda de Héctor. Muerto éste, le sucedió en el trono de Epiro, no obstante los derechos de Molosso, hijo de Pirro, si bien éste, después de morir Heleno, compartió la corona con su hijo.

Helenor. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de un rey de Meonia y compañero de Eneas.

Helenos. Masculino plural. *Etnografía.* Antiguo pueblo de Grecia, cuyo nombre se dió después á todos los griegos. Procedían del Asia, de donde probablemente irían por el Cáucaso y la Tracia, y estaban establecidos en la Tesalia quince siglos antes de Jesucristo. No habiendo las tradiciones conservado datos positivos acerca de una lucha entre los pelasgos, primeros habitantes del país, y los helenos, nuevos moradores, se conjetura que ambos pueblos, aunque llevados á Grecia en diferentes siglos, eran dos ramas nacidas de un tronco común. Los helenos adquirieron superioridad sobre los pelasgos; pero sin revolución violenta. Para explicar el origen común de las tribus helénicas, los mitólogos imaginaron esta genealogía: *Hellēn* tuvo tres hijos, Eolo, Doro y Xutho; los dos primeros fueron el tronco de los *eolos* y de los *dorios;* y el tercero no dió nombre á tribu alguna, si bien engendró á Ion y á Aqueo, padres de los *jonios* y de los *aqueos.* ‖ Parece ser que estos pueblos, cuyo idioma induce á presumir un origen indostánico, pasaron por el Cáucaso é invadieron sucesivamente la Tracia, la Tesalia y la Grecia, hacia el año 1550 antes de Jesucristo. En los primeros siglos de la Iglesia, el nombre de helenos servía para designar á todos los griegos del Asia, de Egipto ó de Europa, sometidos á la dominación romana; pero no convertidos aún al cristianismo. ‖ Nombre con que se designaban los griegos antiguos y que ha pasado á los griegos de hoy. ‖ *Historia.* En los apóstoles y padres de la Iglesia, la palabra heleno suele tomarse por *pagano,* aludiendo á que toda la Grecia era pagana. ‖ Aplicaban á los gentiles el nombre de helenos; de donde viene que, en San Pablo, heleno y *gentil* significan la misma cosa. (Fleury, *Costumbres de los israelitas, título 30, parte 3.ª)*

Etimología. Griego Ἕλληνες *(héllēnes),* los griegos; forma de Ἕλλην *(Héllēn):* latín, *Hellen, hellēnis;* francés, *hellène.*

Sentido etimológico.—*Hellēn* era el nombre del hijo de Deucalión, rey de Tesalia, padre supuesto de la raza griega.

Helépolis. Femenino. Máquina de guerra en forma de torre, que empleaban los antiguos griegos en asedios. (Caballero.)

Etimología. Griego ἑλέπολις *(helépolis);* de ἑλεῖν *(heleīn),* tomar, y πόλις *(pólis),* ciudad: latín, *hĕlĕpŏlis* (Amiano Marcelino); francés, *hélépole.*

1. *Sentido etimológico.*—La helépolis de los primeros tiempos consistía en una gran torre de madera, cubierta de cueros y zarzos de ramas verdes, de que se valían para atacar y tomar las ciudades. Esto explica la significación del griego *heleīn,* tomar, coger, hacerse dueño.

2. *Reseña histórica.* — Gran torre cuadrangular, hecha de madera, y empleada por los antiguos en el cerco de las ciudades. Tenía de 30 á 50 piés (8m,89 á 14m,81) de lado; era más alta que las murallas sitiadas; tenía varios pisos, y á veces, puentes que se echaban sobre los muros para que penetrasen los sitiadores. Estaba construída en una fuerte plataforma de carpintería y montada sobre muchas ruedas, y así se la empujaba hacia los muros ó el sitio que se quería. Era una verdadera fortaleza movible, que llevaba, al nivel del suelo, una especie de ariete para batir en brecha. Sus paredes exteriores estaban revestidas de pieles crudas, ó de cubiertas de lana, ó de mimbre verde y barro, para preservarla del fuego de las plazas sitiadas. Cuando se conseguía colocar la helépolis al pie de la muralla enemiga, la ciudad no podía resistir mucho tiempo.

Helera. Femenino. Un grano lleno de materia que sale á algunas aves y pájaros sobre la rabadilla.

Helespontiaco, ca. Adjetivo anticuado. Helespóntico.

Helespóntico, ca. Adjetivo. El natural de Helesponto y lo perteneciente á él.

Etimología. *Helesponto:* latín, *hellespontiăcus, hellespontĭcus;* catalán, *hellespóntich, ca.*

Helespontino, na. Adjetivo. Helespóntico.

Helesponto. Masculino. *Geografía antigua.* Estrecho que separa la Europa del Asia menor, llamado también estrecho de Galípoli y brazo de San Jorge.

Etimología. Latín *Hellespōntus.* (Plinio.)

Reseña.—Para los antiguos poetas griegos, el Helesponto no era tanto un estrecho, como una apoteosis de las aguas, representándose en la fantasía como una especie de mar divino. La palabra Helesponto conserva cierto espíritu de aquella suerte de adoración poética.

Helético, ca. Adjetivo. Epispático.

Helga. Femenino anticuado. Armella, en la acepción de anillo.

Helgado, da. Adjetivo que se aplica al que tiene los dientes ralos y desiguales.

Etimología. *Helga,* por semejanza de forma.

Helgadura. Femenino. El hueso ó espacio que hay entre diente y diente, y la desigualdad de éstos.

Etimología. *Helgado.*

Helgine. Femenino. Parietaria.

Helguera. Femenino. Helechal.

Heli. Masculino. *Historia Sagrada.* Juez y gran sacrificador de los judíos. *(Biblia.)*

Etimología. Latín *Heli.*

Helia. Femenino. *Mitología.* Una de las heliades.

Heliacas. Femenino plural. Fiestas que se celebraban antiguamente en honor del sol. (Caballero.)

Etimología. *Heliaco:* francés, *héliaques.*

Reseña.—Estas fiestas se celebraban en la antigua Grecia: las heliacas.

Heliaco, ca. Adjetivo. *Astronomía.* Se aplica al orto ú ocaso de un astro

cuando aparece ó desaparece, por apartarse del sol ó acercarse á él.

Etimología. *Helio:* latín, *hēliăcus (Inscripciones);* catalán, *heliach;* francés, *héliaque.*

Reseña.—Otros autores definen la voz del artículo: «epíteto del astro que sale ó se pone al mismo tiempo que el sol.» Esto es lo que se llama *salida ó postura* heliaca *de un astro.*

Heliadas. Femenino plural. *Mitología.* Hijas del Sol y hermanas de Faetonte, á quien lloraron cuatro meses, transformándolas en álamos los dioses. (Caballero.)

Etimología. *Helio:* latín, *hēliădes (Inscripciones),* que es el griego ἡλιάδες *(hēliádes),* tres hijas del Sol y de Climene, hermanas de Faetonte. (De Miguel y Morante.)

Reseña.—Hijas de Apolo y de Climene, hermanas de Faetonte, cuya muerte lloraron cuatro meses, siendo convertidas en álamos; y sus lágrimas, en granos de ámbar. Eran tres: Faetusa, Lampecia y Lampetusa, según unos, ó Febe, según otros. Hygino dice que eran siete, á saber: Merope, Helie, Egle, Lampecia, Febe, Eterie y Diogsipe.

Heliados. Masculino plural. *Mitología.* Hijos del Sol y de la ninfa Rodos. Eran siete: Oquimo, Cercafo, Tenage, Macar, Actis, Triopas y Candalo. Los cuatro últimos dieron muerte á Tenage y huyeron á diferentes países.

Etimología. Griego ἡλιαδος *(heliados),* hijos del Sol.

Heliantáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al helianto.

Etimología. *Helianto.*

Heliántema. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de flor amarilla, brillante y en forma de espiga.

Etimología. *Helianto:* francés, *hélianthème.*—La heliántema corresponde á la familia de las *cistíneas.*

Heliantemoide. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la heliántema.

Etimología. *Heliántema* y el griego *eīdos,* forma.

Heliánteo, tea. Adjetivo. Heliantáceo.

Helianto. Masculino. Planta corimbífera, á cuya especie pertenece el tornasol.

Etimología. *Helio* y *ánthos,* flor: francés, *hélianthe.*

Helias. Femenino plural. Heliacas. ‖ *Zoología.* Masculino. Género de mariposas.

Etimología. *Helio.*

Heliastas. Masculino plural. *Antigüedades griegas.* Nombre que tenían en Atenas los individuos de un tribunal muy numeroso, cuyas asambleas se verificaban al salir el sol, de cuya circunstancia tomó nombre.

Etimología. *Helio:* griego, ἡλιαία *(hēliaia),* galería en que aquel tribunal tenía su asiento; ἡλιαστής *(hēliastēs),* los heliastas. De aquí viene una curiosidad de la lengua griega, el verbo ἡλιάζομαι *(hēliázomai),* que tiene el doble significado de exponerse al sol y ser juez; esto es, heliastas: francés, *héliastes.*

Reseña.—El primero de los tribunales de Atenas después del Areópago, compuesto por lo general de 200 miembros, aunque llegó á tener 500, 1.000 y aun 1.500. Conocía en los delitos de adulterio, rapto, concusiones y en las causas civiles más graves.

Helicaón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Antenor, troyano, y de Laodice, hija de Príamo, y fundador de Padua.

Hélice. Femenino. Línea trazada en forma espiral al rededor de un cilindro. ‖ *Marina.* Hélice propulsivo. Trozo de rosca ó tornillo que se coloca á popa del buque de vapor y debajo del agua junto al timón. Se compone de dos ó más alas grandes, que giran al rededor de un eje, y encontrando en la inercia del agua la resistencia que ofrecería una tuerca, da impulso al buque. ‖ *Astronomía.* La constelación boreal llamada Osa mayor: diósele este nombre porque se la ve girar al rededor del polo. ‖ *Geometría.* Espira. ‖ Masculino anticuado. *Arquitectura.* Voluta. ‖ Adjetivo anticuado que se aplicaba á los pozos en que se guardaba nieve ó hielo para enfriar el agua. ‖ *Mecánica.* Nombre que se da á todo aparato en forma de cilindro ó de tirabuzón. ‖ *Historia natural.* Género de conchas en forma de espiral, el cual comprende los moluscos gasterópodos pulmonados de concha, tales como los caracoles. ‖ *Botánica.* Especie de sauce muy delgado, que también se llama sarga ó mimbre. ‖ *Geografía antigua.* Ciudad de Acaya, destruída ó sumergida por un terremoto. ‖ *Mitología.* Hija de Oleno, una de las ninfas que *elevaron* á Júpiter, por lo que éste, agradecido, la puso en el número de las constelaciones. Es la Ursa mayor. ‖ Una de las danaides.

Etimología. Griego ἕλιξ *(hélix),* forma de ἑλίσσειν *(helíssein),* enrollar, lo cual supone un movimiento giratorio: francés, *hélice.*

Helicela. Femenino. *Historia natural.* Género de conchas univalvas.

Etimología. *Hélice.*

Helíceo, cea. Adjetivo. Hélico.

Helicia. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol de la Cochinchina.

Etimología. *Helíceo,* por semejanza de forma.

Heliciano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al hélix.

Etimología. *Hélix.* Un apreciable *Diccionario* dice: *concerniente al* hélice, lo cual debe ser errata de imprenta.

Heliciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de hélice.

Helicígono. Masculino. *Historia natural.* Género de conchas univalvas.

Etimología. *Hélice* y *gōnos,* ángulo; «en forma de hélice angular.»

Helicíneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al helicino.

Helicino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Que está en forma de barrena ó de espira. ‖ Arterias helicinas. Pequeñas franjas suspendidas en las arteriales del tejido eréctil. ‖ Masculino. *Historia natural.* Especie de conchas univalvas.

Etimología. *Hélice:* francés, *hélicin.*

Hélico, ca. Adjetivo anticuado. *Geometría.* Lo que es de figura espiral.

Etimología. *Hélice:* catalán, *hélich, ca.*

Helicodonto. Masculino. *Historia natural.* Género de conchas univalvas.

Etimología. *Hélice* y *odoūs,* diente.

Helicógena. Femenino. *Historia natural.* Género de conchas univalvas.

Etimología. *Hélice* y *genēs,* que engendra, en lenguaje técnico.

Helicoidal. Adjetivo. *Anatomía.* Dispuesto en forma de hélice, en cuyo sentido se dice: *órganos* helicoidales.

Etimología. *Helicoide:* francés, *hélicoïdal.*

Helicoide. Adjetivo. Parecido á un hélice. ‖ *Geometría.* Parábola helicoide. Curva que produce la parábola ordinaria, cuando se extiende su eje al rededor de la circunferencia de un círculo. ‖ Masculino. Una helicoide. Superficie producida por una recta horizontal que se apoya constantemente en una hélice y sobre el eje vertical del cilindro derecho, donde está trazada la curva.

Etimología. Griego *helix,* hélice, y *eīdos,* forma: francés, *hélicoïde.*

Helicolímaco. Masculino. *Historia natural.* Género de conchas.

Hélicon ó **Helicona.** *Mitología.* Parnaso, en sentido metafórico. ‖ Monte de Grecia, en los confines de la Fócida y de la Beocia, de donde nacían el Permeso y las fuentes Aganipe é Hipocrene. Estaba consagrado á Apolo y á las musas, que tenían allí estatuas, como también los poetas y músicos más célebres. A su pie estaba el barrio de Ascra. Es el *Zagora Vouni* de nuestros días. ‖ El Hélicon era una cadena de montañas de la antigua Beocia, de 1.400 metros de altura, denominado Paleovouni. ‖ *Astronomía antigua.* Nombre de una de las manchas de la luna. ‖ *Música antigua.* Lira de nueve cuerdas.

Etimología. Griego Ἑλικών *(Hélikon):* latín, *Hĕlicon;* francés, *Hélicon.*

Helicóneo, nea. Adjetivo. Concerniente al Hélicon.

Etimología. *Hélicon:* latín, *hĕlĭcōnĭus;* francés, *héliconien.*

Heliconia. Femenino. *Zoología.* Género de mariposas.

Etimología. *Hélicon,* aludiendo á la poesía de sus colores.

Heliconiades ó **Helicónides.** Femenino plural. *Mitología.* Las musas, llamadas así por estarles consagrado el monte *Hélicon.*

Etimología. Latín *Hĕlĭcōnĭădes* y *Hĕlĭcōnĭdes.* (Estacio.)

Heliconianos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de mariposas diurnas.

Etimología. *Heliconia.*

Heliconio. Masculino. *Mitología.*

Sobrenombre de Neptuno, tomado de un templo que tenía en *Hélice*, ciudad del Peloponeso. También hubo un Júpiter HELICONIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hĕlĭcōnĭus*. (OVIDIO.)

Helicosofía. Femenino. ELICOSOFÍA.

Helicóstegos. Masculino plural. *Zoología*. Familia de moluscos.

ETIMOLOGÍA. Griego *helix*, hélice, y caracol, y *stégeīn* (στέγειν), cubrir: francés, *hélicostègues*.

Helicótremo. Masculino. *Anatomía*. Pequeña abertura situada en el vértice del caracol de la oreja interna.

ETIMOLOGÍA. *Hélice* y *trēma* (τρῆμα), abertura: francés, *hélicotrème*.

Helicta. Femenino. *Tiempos heroicos*. Una de las danaides. ‖ *Botánica*. Arbusto de América.

Helículo. Masculino. *Botánica*. Nombre de ciertos vasos de las plantas, dispuestos en espiral.

ETIMOLOGÍA. *Hélice*, diminutivo: francés, *hélicule*.

Heliea. Femenino. Plaza de Atenas, donde se reunía el tribunal de los *heliastas*.

Helignósticos. Masculino plural. *Historia antigua*. Nombre aplicado á unos sectarios judíos que adoraban al sol.

ETIMOLOGÍA. *Helio* y *gnóstico*.

Helimo. Masculino. *Tiempos heroicos*. Nombre de un centauro muerto por Ceneo en las bodas de Piritoo. ‖ Nombre de un guerrero. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hĕlĭmus*.

1. Helio. Prefijo técnico, del griego ἥλιος *(hēlios)*, sol.

2. Helio. Masculino. *Mitología*. Nombre del sol, entre los romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hēlĭus. (Inscripciones.)*

Heliocaminos. Masculino. *Antigüedades*. Lugar abrigado de los vientos y expuesto á los rayos del sol, entre los antiguos romanos. Era una pieza abovedada, que conservaba el calor como una estufa, y se construía en los grandes caminos y en los jardines.

ETIMOLOGÍA. Griego ἥλιος *(hélios)*, sol, y κάμινος *(káminos)*, horno: latín, *hēlĭŏcămīnus*, con el mismo significado, en Plinio; francés, *héliocaminus*.

Heliocéntrico, ca. Adjetivo. *Astronomía*. Todo lo que se refiere al sol, considerado como centro. ‖ PUNTO HELIOCÉNTRICO de un planeta; lugar ó punto de la eclíptica en que aparecería dicho planeta, si se le viese desde el sol. La diferencia de los movimientos de Marte y de la tierra hace que el planeta corresponda á distintos puntos del cielo en oposiciones sucesivas. Por consiguiente, comparando entre sí un gran número de oposiciones observadas, podría llegarse á descubrir la ley que existe entre el tiempo y el movimiento angular de Marte al rededor del sol, cuyo movimiento se llama HELIOCÉNTRICO. (LA PLACE, *Exposition II, 4.)* ‖ COORDINADAS HELIOCÉNTRICAS. Las que tienen el sol por punto de origen.

ETIMOLOGÍA. *Helio* y *centro:* francés, *héliocentrique*.

Heliocometa. Femenino. *Meteorología*. Fenómeno que presenta alguna vez el sol poniente; y consiste en una faja luminosa, semejante á la cola de un cometa.

ETIMOLOGÍA. *Helio* y *cometa:* francés, *héliocomète*.

Heliocromía. Femenino. Especie de coloración que se obtiene por medio de los rayos solares sobre una capa de cloruro de plata, puesta sobre una plancha de metal; en cuyo sentido se dice: «la reproducción de los colores por el procedimiento de la HELIOCROMÍA.»

ETIMOLOGÍA. Griego *hēlios*, sol, y *chrōma*, color: francés, *héliochromie*.

Heliocrómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la heliocromía, como COLORES HELIOCRÓMICOS.

ETIMOLOGÍA. *Heliocromía:* francés, *héliochromique*.

Heliófugo, ga. Adjetivo. *Botánica*. Que huye del sol, en cuyo sentido se dice: «la *lámina* HELIÓFUGA de las hojas del heliótropo.»

ETIMOLOGÍA. Griego *hēlios*, sol, y *phugē* (φυγή), fuga: francés, *héliophuge*.

1. Heliogábalo. Masculino. *Mitología*. Divinidad singular, á la cual M. Aurelio Antonino, emperador llamado HELIOGÁBALO, hizo construir un magnífico templo en el monte Palatino. La figura bajo la cual se le adoraba, no se parecía á nada animado: era una gran piedra negra, que se aseguraba había caído del sol. Créese que era el sol mismo al que se adoraba bajo esta figura, y hay también quien afirma que era á la luna. Llamábase asimismo *Elagábalo, Gábalo* y *Luno*.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hēlĭŏgăbălus*. (LAMPRIDIO.)

2. Heliogábalo. Masculino metafórico. GLOTÓN.

ETIMOLOGÍA. *Heliogábalo 1*.

Heliografía. Femenino. *Astronomía*. Descripción del sol.

ETIMOLOGÍA. Griego *hēlios*, sol, y *graphein*, describir: francés, *héliographie*.

Heliográfico, ca. Adjetivo. GRABADO HELIOGRÁFICO; grabado en que se valen de la fotografía para trazar el diseño sobre la plancha.

ETIMOLOGÍA. *Heliografía:* francés, *héliographique*.

Heliométrico, ca. Adjetivo. *Astronomía*. Adjetivo. Referente al heliómetro.

ETIMOLOGÍA. *Heliómetro:* francés, *héliométrique*.

Heliómetro. Masculino. *Astronomía*. Instrumento que sirve para medir el diámetro aparente del sol y de los planetas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hēlios*, sol, y *métron*, medida: catalán, *heliómetro;* francés, *héliomètre*.

Heliópolis. Femenino. *Geografía*. Gran ciudad de Egipto, en los confines de la Arabia, célebre por el culto que se tributaba al sol. Sus ruinas se ven cerca del Cairo, no lejos del Nilo, en su ribera derecha. Tenía un templo célebre, dedicado al sol. ‖ *Historia*. En la aldea de Matargeh, contigua á sus ruinas, 4.000 franceses batieron (20 de Marzo de 1800) á los turcos, diez veces más numerosos. ‖ *Geografía*. Ciudad de la Siria, cerca del Anti-Líbano, que es la moderna Balbek.

ETIMOLOGÍA. *Helio* y *pólis*, ciudad; ciudad del sol: latín, *Hēlĭŏpŏlis;* francés, *Héliopolis*.

Reseña.—Aun se conserva el obelisco, llamado de HELIÓPOLIS, en los alrededores del Cairo, cerca del *árbol de la Virgen*, denominado así, aludiendo á que bajo su sombra descansó la Sacra Familia en su huída á Egipto.

Heliopolita. Adjetivo. *Prefectura* HELIOPOLITA; nombre de cierta prefectura en Egipto.

ETIMOLOGÍA. *Heliópolis:* latín, *hēlĭŏpŏlītes*. (PLINIO.)

Heliopolitas. *Historia antigua*. Adjetivo plural. *Dinastías* HELIOPOLITAS; dinastías egipcias, que son la novena y la décima en el cuadro de Manethón.

ETIMOLOGÍA. *Heliópolis:* latín, *hēlĭŏpŏlītæ*, los habitantes de Heliópolis; francés, *héliopolite*.

Helios. Masculino. *Mitología*. Nombre que los griegos daban al sol. ‖ Hijo de Hiperión y de Basilea, que se ahogó en el Eridano. Después de su muerte, se apareció á su madre y le anunció que el sol se llamaría HELIOS, y que la luna tomaría el nombre de su hermana Selene. ‖ *Tiempos heroicos*. Hijo de Perseo, que dió su nombre á una ciudad de Laconia. Manethón, historiador de los faraones egipcios, puso á la cabeza de sus dinastías, una, de dioses, y otra, de semidioses. HELIOS es el segundo soberano de la primera dinastía y reinó treinta mil años. Es el mismo que el gran Osiris.

Helioscopia. Femenino. *Astronomía*. Observación del sol por medio del helioscopio. ‖ *Antigüedades*. Adivinación supersticiosa con auxilio de los rayos solares ó del mismo sol.

ETIMOLOGÍA. Griego *hēlios*, sol, y *skopéō*, yo examino: francés, *helioscopie*.

Helioscópico, ca. Adjetivo. *Astronomía*. Relativo al helioscopio y á la helioscopia.

ETIMOLOGÍA. *Helioscopia:* francés, *hélioscopique*.

Helioscopio. *Astronomía*. Anteojo para observar el sol, para lo cual tiene los vidrios ahumados ó dados de color. ‖ Instrumento por medio del cual se puede dirigir la imagen del sol en una habitación oscura.

ETIMOLOGÍA. *Helioscopia:* catalán, *helioscopi;* francés, *hélioscope*.

Heliosis. Femenino. *Medicina*. INSOLACIÓN.

ETIMOLOGÍA. Griego *hēlios*, sol.

Heliostático, ca. Adjetivo. *Astronomía*. Referente al sol. ‖ Femenino. Doctrina de los movimientos de los planetas, según la posición del sol en el centro del sistema planetario.

ETIMOLOGÍA. Griego *hēlios*, sol, y

statós (στατός), detenido: francés, *heliostatique*.

Heliostato. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para dirigir un rayo solar adonde se quiera.

Etimología. *Heliostática:* francés, *héliostat*.

Heliotropia. Femenino. *Botánica.* Movimiento con que gira una planta para seguir al sol.

Etimología. *Heliotropo:* francés, *héliotropique*.

Heliotrópico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Referente al heliotropo y al heliotropismo.

Etimología. *Heliotropia:* francés, *héliotropique*.

Heliotropio ó Heliotropo. Masculino. *Botánica.* Planta originaria del Perú, de unos dos piés de altura, con los tallos algo tendidos y cubiertos de pelos ásperos; las hojas aovadas, nerviosas, arrugadas y de un color verde oscuro, y las flores pequeñas, de color azulado, y dispuestas en espigas enroscadas. La flor despide un olor muy agradable, y por eso se cultiva esta planta entre las de adorno. ‖ Piedra preciosa de color verde azulado y con manchas encarnadas.

Etimología. Griego *hēlios,* sol, y *tropē* (τροπή), giro: francés, *héliotrope;* catalán, *heliotropi*.

1. *Botánica.*—El heliotropo corresponde á la familia de las borragíneas.

2. Hay dos clases; el heliotrofo *europeo* (heliotropium *europæum*), que también se llama «hierba de las verrugas,» y el heliotropo *peruviano,* de Linneo (heliotropium *peruvianum*), que es el que se cultiva en los jardines, como planta de adorno, por la hermosura y la fragancia de sus flores.

3. Adjetivo. *Lámina* heliótropa; lámina superior de las hojas de los heliotropos.

4. *Mineralogía.*—La piedra preciosa, que lleva el nombre de la voz del artículo, consiste en una especie de jaspe oriental, que algunos autores denominan también *jaspe* sanguíneo. Sin embargo, debe notarse que el jaspe sanguíneo no toma el nombre de heliotropo, sino en el caso de ser un tanto transparente. (Boen de Boot.)

5. *Física.*—Instrumento que tiene la propiedad de enviar los rayos solares á un observador lejano, por cuya razón puede hacer las veces de las señales ordinarias de las grandes operaciones geodésicas.

6. *Antigüedades.*—Especie de cuadrante solar.

Heliotropismo. Masculino. *Botánica.* Propiedad que tienen ciertas plantas de dirigir sus flores hacia el sol.

Etimología. *Heliotropo:* francés, *heliotropisme*.

Hélix. Masculino. *Anatomía.* Borde del pabellón de la oreja.

Etimología. *Hélice:* francés, *hélix*.

Heliz. Adjetivo anticuado. Feliz.

Helmintado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una lombriz.

Etimología. *Helminto*.

Helmintagogo, ga. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene la virtud de destruir las lombrices.

Etimología. Griego *helmins, helminthos,* lombriz, y *agōgós* (ἀγωγός), que expulsa: francés, *helminthagogue*.

Helmintiasis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad causada por las lombrices.

Etimología. *Helminto* y el sufijo *asis,* que significa reunión; «reunión de lombrices:» francés, *helminthiase*.

Helmíntico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Vermífugo. ‖ *Zoología.* Que tiene la forma de lombriz.

Etimología. *Helminto:* catalán, *helmintich, ca;* francés, *helminthique*.

Helmínticos. Masculino plural. *Zoología.* Orden de lombrices que comprende todos los gusanos parecidos á las lombrices de tierra.

Etimología. *Helmíntico*.

Helminto. Masculino. *Zoología.* Denominación científica del gusano.

Etimología. Griego ἕλμινς, ἕλμινθος (*hélmins, hélminthos*), gusano: francés, *helminthe*.

Helmintocortón. Masculino. *Botánica.* Musgo de Córcega, que es un excelente vermífugo; *gigartima* helminthocorton, de Lamouroux, familia de las algas.

Etimología. Griego *helmintos,* genitivo de *helmins,* gusano, y *chórtos* (χόρτος), hierba; «hierba contra los gusanos:» francés, *helminthocorton, helminthochorton*.

Helmintogénesis. Femenino. Enfermedad causada por las lombrices, que es la *diátesis* verminosa de los autores.

Etimología. *Helminto* y *génesis:* francés, *helminthogenésie*.

Helmintógeo, gea. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á una lombriz.

Etimología. Griego *helminthos,* genitivo de *helmins,* y γῆ (*ghē*), tierra: francés, *helminthoges*.

Helmintoídeo, dea. Adjetivo. *Zoología.* Semejante á una lombriz.

Etimología. *Helminto* y *eîdos,* forma.

Helmintoides. Masculino plural. *Ictiología.* Orden de pescados que respiran y engendran como los gusanos.

Etimología. *Helmintoídeo:* francés, *helmintoïde*.

Helmintolito. Masculino. *Mineralogía.* Gusano de mar ó de tierra petrificado.

Etimología. Griego *helminthos,* gusano, y *lithos,* piedra: francés, *helmintholithe*.

Helmintología. Femenino. *Historia natural.* Parte de la zoología que trata de los gusanos.

Etimología. Griego *helminthos,* gusano, y *lógos,* tratado: francés, *helminthologie*.

Helmintológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la helmintología.

Etimología. *Helmintología:* francés, *helminthologique*.

Helmintologista. Helmintólogo.

Etimología. *Helmintología:* francés, *helminthologiste*.

Helmintólogo. Masculino. Naturalista que se dedica al conocimiento de la helmintología.

Helmintopira. Femenino. *Medicina.* Calentura verminosa.

Etimología. Griego *helminthos,* gusano, y *pyros,* genitivo de *pyr,* fuego, fiebre.

Helo. Interjección indicativa formada de *haber* y de *lo.* (Caballero.)

Etimología. *He*.

1. No puede admitirse que sea una interjección, sino en los casos en que expresa un movimiento repentino del alma, como cuando decimos, al ver llegar á uno cuya venida se esperaba con ansiedad: ¡héLO! ¡héLO!

2. Fuera de estos casos, en que hace oficios de verdadera interjección, es una expresión demostrativa, puesto que hélo *aquí* significa al pie de la letra: «hé aquí el sujeto ó la cosa de que se trataba.» «Si erré ó no erré en mi juicio, hélo *aquí* demostrado.» Nuestros ilustrados lectores ven claramente que, en el caso propuesto, hélo no puede ser una interjección, sino un imperativo.

3. El francés dice *voilà;* de *voi,* imperativo de *voir,* ver, y el adverbio de lugar *là,* allí: burguiñón, *velaî;* picardo, *v'lo;* Berry, *vela*.

4. El vulgo de Andalucía dice: véle *ahí*.

Helócero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos que tienen las anteras en masas perforadas.

Etimología. Griego ἧλος (*hēlos*), clavo, y *kéras,* cuerno: francés, *hélocère,* de antenas en forma de clavo.

Heloda. Fiebre heloda.

Etimología. Griego ἑλώδης (*helōdēs*), forma de ἕλος (*hélos*), pantano: francés, *hélode.* (Littré.)

Sentido etimológico.—Se llamaron *fiebres* helodas, porque reinan en los lugares pantanosos.

Helodea. Femenino. *Botánica.* Planta acuática.

Etimología. *Heloda*.

Helodito, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que habita en los pantanos.

Etimología. *Heloda*.

Helope. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros heterómeros, que se encuentran en la corteza de los árboles.

Etimología. Griego *heleîn,* asir, y *poûs,* pie; «que se agarra con los piés.»

Helopiano, na. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un helope.

Helopira. Femenino. *Medicina.* Fiebre intermitente tercianaria.

Etimología. Griego ἑλεῖν (*heleîn*), coger, invadir, y *pyros,* genitivo de *pyr,* fuego, fiebre.

Helopiteco, ca. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los mamíferos que pueden agarrarse con la cola.

Etimología. Griego *heleîn,* asir, y *píthekos* (πίθηκος), mono: francés, *hélopithèque*.

Helópodo. Masculino. *Botánica.* Especie de liquen.

Etimología. *Helope*.

Helops. Masculino. *Tiempos heroi-*

cos. Centauro qué fué muerto por Piritoo, en las bodas de este príncipe.

Etimología. Griego Ἔλλοψ *(Héllops):* latín, *Hĕlops.*

Helorias. Femenino plural. *Historia antigua.* Juegos que se celebraban en Sicilia, á orillas del río *Heloro.*

Helos. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Lucania, cuyos habitantes, sublevados contra Esparta y vencidos por Alcameno, á principios del siglo IX antes de Jesucristo, fueron condenados á perpetua esclavitud. De ellos descendió la casta de los *helotas* ó *ilotas.* Hoy esa ciudad es Tsyli. ‖ Ciudad de Grecia, cuyos habitantes fueron al sitio de Troya.

Helosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de los ojos que consiste en una especie de convulsión. ‖ Propiamente hablando, por helosis se entiende: «la vuelta ó conversión de los párpados, acompañada de convulsiones en los músculos del ojo.»

Etimología. 1. Dice Littré que este vocablo es bárbaro y que no existe en el lenguaje médico. Para ello se funda en que la forma ἥλωσις *(hélōsis)* no es griega, sino ἴλλωσις *(íllōsis),* la cual no está en uso.

2. Sin embargo, en los autores hállase εἴλωσις *(heílōsis),* que es el latín *hĕlosis,* conversión de los párpados.

3. Es posible que estos vocablos estén en relación con el griego clásico εἴλω, εἰλέω *(eílō, eiléō),* volver, girar; εἴλυσις *(eílysis),* la acción de dar vueltas, *volutatio.*

Helóstomo. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados faringianos.

Etimología. Griego *hêlos,* clavo, y *stóma,* boca: «de boca en figura de clavo.»

Helota. Masculino. *Geografía antigua.* Habitante de Helos. Se dice más comunmente ilota. ‖ Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Ceres, que tenía un templo cerca de Helos.

Etimología. *Helos:* francés, *hélote.*

Heluo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros carnívoros.

Helvecio, cia. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Helvecia ó Suiza.

Helvela. Femenino. *Botánica.* Género de hongos que tienen la forma de un embudo.

Helveláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la helvela.

Helvéleo, lea. Adjetivo. Helveláceo.

Helvético, ca. Adjetivo. Helvecio.

Etimología. *Helvecia:* latín, *helvetii,* plural; catalán, *helvesi, a; helvétich, ca;* francés, *helvétien, helvétique.*

Reseña.—República helvética. Estado único formado en 1798 por la mayor parte de los cantones suizos. ‖ Cuerpo helvético. Conjunto de gobiernos particulares de los cantones suizos. ‖ Liga helvética. Unión ó confederación de todos los cantones. ‖ Confesión helvética. *Historia religiosa.* Exposición de fe de las iglesias reformadas de Suiza, que redactó Zuinglio, en 1530, y fué solemnemente adoptada y jurada en 1544. También se llama *confesión de Basilea.* ‖ Igualmente se llama *confesión* helvética á una segunda exposición de fe que las mismas iglesias hicieron en 1566, debida en su mayor parte á Th. de Béze y á Bullinger.

Helvetismo. Masculino. *Gramática.* Idiotismo de la lengua suiza.

Etimología. *Helvético:* francés, *helvétisme.*

Helvidiano, na. Adjetivo. *Historia eclesiástica.* Nombre de una secta, la cual propagaba que la Virgen María había tenido hijos de san José.

Etimología. *Helvidio,* autor de la secta, mencionado por san Epifanio y san Agustín.

Helvina. Helxina.

Etimología. La forma *helvina,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Helxina. Femenino. *Botánica.* Nombre antiguo de la carlina *oficinal,* carlina *subacaulis.*

Etimología. Griego ἑλξίνη *(helxínē):* francés, *helxine;* latín, *helxīne.* (Plinio.)—«Lo mismo que parietaria. Es voz latina.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Helle (Isaac). Pintor español, que vivía en Toledo en 1568. Se le supone discípulo de Miguel Angel, cuya manera imitó. Pintó en 1562 varios cuadros en el claustro de la catedral de Toledo; en la sacristía se ve un *san Nicasio* de indisputable mérito y que Andrés Pérez atribuyó equivocadamente á Alonso Berruguete.

Hellotiana. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva, bajo el cual le erigieron un templo los habitantes de Corinto.

Hellotias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en honor de Minerva, una de cuyas sacerdotisas, llamada *Hellotis,* murió en el incendio de su templo de Corinto. ‖ Fiestas celebradas en Creta, en honor de Europa, cuyos huesos se llevaban en procesión, con una enorme corona de mirto, de veinte codos (9^{m},26) de circunferencia, llamada *hellotia.* ‖ Coronas de mirto que se llevaban en estas fiestas.

Hellotis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva, forma de hellotis, que en la toma de Corinto por los dorios, se refugió en su templo, donde murió abrasada.

Hema, hemo, hemat, hémato. Del griego *haima, haimatos,* que significan la sangre: *hemat-osis* (sanguificación), *hemat-emesis* (vómito de sangre), *hemato-cele, hemat-uria, hemoptesis* (esputo de sangre), *hemo-rragia* (flujo de sangre), *hemo-rroide* (almorrana), etc. (Monlau.)

Hemacate. Femenino. *Zoología.* Especie de víbora de las Indias. ‖ *Mineralogía.* Especie de ágata con venas rojas.

Hemacia. Femenino. *Fisiología.* Nombre dado á los glóbulos ó discos rojos de la sangre.

Etimología. Griego αἱμά *(haimá, hæmá),* sangre: francés, *hématie.*

Hemacurias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los habitantes del Peloponeso celebraban en honor de Pélops, durante las cuales se azotaba á los jóvenes hasta hacerles sangre. ‖ Entre los dorios y los beocios, estas fiestas consistían en libaciones de sangre en honor de los muertos.

Etimología. Griego αἱμακουρίαι *(hæmakuríai),* de αἱμά *(hæmá),* sangre, y κοῦρος *(koûrŏs),* joven: francés, *hémacuries.*

Hemadinámica. Femenino. *Fisiología.* Teoría mecánica de la circulación de la sangre.

Etimología. Griego *hæmá,* sangre, y *dinámica:* francés, *hémadynamique.*

Hemadromómetro. Masculino. *Física.* Instrumento inventado para calcular la rapidez de la sangre en los gruesos troncos arteriales.

Etimología. Griego *haimá, hæmá,* sangre; *drómos,* carrera, curso; y *métron,* medida; «medida del curso de la sangre:» francés, *hemadromomètre.*

Hemafobia. Hematofobia.

Hemagogo, ga. Adjetivo. *Medicina.* Que es propio para facilitar la menstruación.

Etimología. Griego *hæmá,* sangre, y *agōgós,* que impulsa: francés, *hémagogue.*

Hemalopia. Femenino. *Medicina.* Derrame de sangre en el globo del ojo. ‖ Turbación de la vista.

Etimología. Griego αἱμάλωψ *(hæmálōps),* efusión de sangre; de αἱμά *(hæmá),* sangre, y ὤψ, ὠπός *(ōps, ōpós),* ojo: francés, *hémalopie.*

Hemanta. Femenino. *Botánica.* Género de plantas narcisoídeas del Cabo de Buena Esperanza.

Etimología. Griego *haimá,* sangre, y *ánthos,* flor; francés, *hémanthe.*

Sentido etimológico.—Se le llamó *hemanta,* porque se cree que dicha planta, aplicada á la piel, hace brotar la sangre.

Hemastática. Femenino. *Fisiología.* Leyes del equilibrio de la sangre, ó fuerza de los vasos sanguíneos.

Etimología. Griego *hæmá,* sangre, y *estática:* francés, *hémastatique.*

Hemastocarpo. Hematocarpo. La forma *hemastocarpo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Hemástomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que tienen la boca encarnada.

Etimología. Griego *hæmá,* sangre, y *stóma,* boca. Un apreciable *Diccionario* dice: «epíteto de los animales que tienen la *sangre* encarnada,» lo cual debe ser errata de imprenta, puesto que el elemento *stomo, stoma,* no puede venir sino del griego στόμα *(stóma),* boca.

Hemateina. Femenino. *Química.* Cuerpo obtenido por la acción del amoníaco sobre la hematina ó hematoxilina.

Etimología. *Hematina:* francés, *hématéine.*

Hematemesia. HEMATEMESIS.

Hematemesis. Femenino. *Medicina.* Vómito de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *émesis* (ἔμεσις), vómito: francés, *hématémèse.*

Hematemético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que concierne á la hematemesis.

Hematermo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la sangre caliente.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá,* sangre, y *thermos,* caliente.

Hematidrosis. Femenino. *Medicina.* Sudor de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* é *idrōsis* (ἵδρωσις), sudor: francés, *hematidrose.*

Hematina. Femenino. *Fisiología.* Materia colorante de la sangre. ‖ *Química.* Hematoxilina.

ETIMOLOGÍA. *Hemato:* francés, *hématine;* catalán, *hematina.*

Hematistas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta que fué combatida por san Clemente de Alejandría. No se sabe á punto fijo en qué consistía esa herejía, por no haberlo especificado aquel escritor. Algunos comentadores han creído que se trataba de la costumbre de comer viandas hechas con animales ahogados, ó de la de ofrecer sacrificios de sangre humana.

ETIMOLOGÍA. *Hemato.*

Hematita. Femenino. HEMATITES.

Hematites. Femenino. Piedra mineral de hierro, ordinariamente de color de sangre. ‖ HEMATITES *morena;* nombre dado al hidróxido de hierro. ‖ Adjetivo. La *piedra* HEMATITES.

ETIMOLOGÍA. *Hemato:* francés, *hématite;* catalán, *hematites.*

Hematitino. Masculino. *Farmacia.* Especie de colirio, en cuya composición entra el óxido de hierro.

ETIMOLOGÍA. *Hematites.*

Hematitis. Femenino. HEMATITES.

Hematización. Femenino. *Medicina.* Agolpamiento de la sangre en un órgano cualquiera.

ETIMOLOGÍA. *Hemato.*

Hemato. Prefijo técnico, del griego αἵματος *(hæmatos),* genitivo de αἷμά *(hæmá),* sangre.

Hematocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen el fruto encarnado.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *karpós,* fruto: francés, *hématocarpe.*

Hematocefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que proviene de un derrame de sangre en la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *képhale,* cabeza.

Hematocefálico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta los caracteres de la hematocefalia.

Hematocéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo que presenta el fenómeno de la hematocefalia.

ETIMOLOGÍA. *Hematocefalia:* francés, *hématocéphale.*

Hematocele. Masculino. *Cirugía.* Tumor formado por un derrame de sangre en el tejido celular del escroto ó en la túnica vaginal.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *kélē,* tumor: francés, *hématocèle.*

Hematodes. Adjetivo. HEMATODIO.

Hematodio, dia. Adjetivo. *Fisiología.* De naturaleza de sangre, semejante á ella. ‖ *Patología.* Causado por la sangre. ‖ FUNGO HEMATODIO. *Cirugía.* Variedades de cáncer, en que el tejido se pone blando, fungoso y produce hemorragias. ‖ *Historia natural.* Epíteto de lo que está marcado con manchas encarnadas, parecidas á gotas de sangre.

ETIMOLOGÍA. Griego αἱματώδης *(hæmatódēs):* francés, *hématode.*

Hematófago. Adjetivo. *Zoología.* Que chupa sangre, en cuyo sentido se dice que la pulga y la chinche son HEMATÓFAGOS.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *phageīn,* comer: francés, *hématophage.*

Hematófila. Sustantivo y adjetivo. *Botánica.* Planta cuyas hojas parecen teñidas de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *phyllon,* hoja: francés, *hématophylle.*

Hematófobo, ba. Sustantivo y adjetivo. *Didáctica.* Que odia la sangre; que siente aversión al verla. ‖ *Medicina.* Opuesto á la administración de la sangría, en cuyo sentido se dice: *médico* HEMATÓFOBO, ó sustantivamente, un HEMATÓFOBO.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *phóbos* (φόϐος), temor: francés, *hématophobe.*

Hematografía. Femenino. *Fisiología.* Descripción de la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *grapheīn,* describir: francés, *hématographie.*

Hematográfico, ca. Adjetivo. Relativo á la hematografía.

Hematógrafo, fa. Masculino y femenino. Escritor de hematografía ó versado en ella.

ETIMOLOGÍA. *Hematografía:* francés, *hematographe.*

Hematoides. Adjetivo. *Mineralogía.* Calificación de una variedad de cuarzo que tiene color de sangre, tirando á oscuro, en cuyo sentido se dice *cuarzo* HEMATOIDES.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *eīdos,* forma: francés, *hématoïde.*

Hematoidina. Femenino. *Química.* Principio de un hermoso color de sangre, que no se ha encontrado en la economía sino en medio ó en las partes contiguas á los derrames sanguíneos.

ETIMOLOGÍA. *Hematoides:* francés, *hématoïdine.*

Hematología. Femenino. *Didáctica.* Tratado sobre la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *lógos,* tratado: francés, *hématologie.*

Hematológico, ca. Adjetivo. Relativo á la hematología.

ETIMOLOGÍA. *Hematología:* francés, *hematologique.*

Hematólogo, ga. Masculino y femenino. Persona versada en la hematología.

Hematomanía. Femenino. Manía de prescribir sangrías.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *manía.*

Hematómano. Masculino. El médico que usa de muchas sangrías.

Hematomicidas. Femenino plural. *Entomología.* Familia de insectos dípteros que se alimentan con sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *myzein* (μύζειν), chupar: francés, *hématomycides.*

Hemátomo. Masculino. *Cirugía.* Tumor sanguíneo, á consecuencia de contusión ó rotura de várices.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *tomē,* sección, corte: francés, *hématome.*

Hematoncia. Femenino. Fungosidad producida por el desarrollo de los vasos sanguíneos, sinónimo de hemátomo.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *ógkos,* tumor.

Hematónfalo. Masculino. *Cirugía.* Hernia umbilical complicada con derrame de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *omphalós,* ombligo: francés, *hématomphale.*

Hematopo. Masculino. *Botánica.* Planta que tiene el pie ó la estipa de color encarnado semejante al de la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *poūs,* pie.

Hematoporia. Femenino. *Medicina.* Caquexia producida por la falta de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *aporía* (ἀπορία), defecto; compuesto de *alpha* privativa y *poreīn* (πορεῖν), suministrar, proveer: francés, *hematoporie.*

Hematorraquis. Femenino. *Medicina.* Hemorragia intro-raquidiana.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *raquis:* francés, *hématorrhachis.*

Hematosina. Femenino. *Química.* Materia colorante de la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato:* francés, *hematosine.*

Hematosis. Femenino. *Medicina.* La conversión de la sangre negra ó venosa en arterial.

ETIMOLOGÍA. *Hemato:* griego, αἱμάτωσις *(hæmátōsis);* francés, *hématose.*

Fisiología.—1. La HEMATOSIS es la conversión del quilo en sangre, así como de la sangre venosa en sangre arterial.

2. Esta doble función, que constituye toda la HEMATOSIS ó *sanguificación,* tiene lugar en los pulmones al contacto del aire que se aspira. El quilo, que hasta entonces es blanco, se vuelve encarnado, á causa del oxígeno de la atmósfera.

Hematospermáceo. Adjetivo. HEMATOSPERMO.

Hematospérmeo. Adjetivo. HEMATOSPERMO.

Hematospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la semilla de color de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *spérma,* simiente: francés, *hématosperme.*

Hematoxilina. Femenino. *Química.* Principio colorante del palo de campeche, HÆMATOXYLON *campechianum,* de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *xylon* (ξύλον), madera: francés, *hématoxyline.*

Hematozoario. Masculino. *Zoología.* Animal que vive en la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemato* y *zōárion,* animalejo, diminutivo de *zōon,* animal: francés, *hématozoaire.*

Hematuria. *Medicina.* Enfermedad que consiste en orinar sangre.

ETIMOLOGÍA. Griego αἱματουρία *(hæmatouría)*; de *hæmatos*, genitivo de *hæmá*, sangre, y *oúron*, orina: francés, *hématourie*.

Hematúrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hematuria.

ETIMOLOGÍA. *Hematuria*: francés, *hématurique*.

Hembra. Femenino. En los animales es la que concibe y pare. ‖ En las plantas cuyos sexos están separados en distintos piés, la que, fecundada por el macho, da el fruto, como sucede en la palma. ‖ Metáfora. Hablando de corchetes, broches, tornillos, rejas, llaves y otras cosas semejantes, es la pieza que tiene un hueco ó agujero por donde otra se introduce y encaja: también se da este nombre al mismo hueco y agujero. ‖ Metáfora. MOLDE, en la acepción de pieza hueca de barro, madera ú otra materia, en que se vacía alguna masa para formar un modelo, moldura ó figura. ‖ Metáfora. El pelo del racional, delgado, flojo y lacio, y la cola de los caballos poco poblada. ‖ La mujer. ‖ Á LA HEMBRA DESAMORADA, Á LA ADELFA LE SEPA EL AGUA. Refrán con que se maldice á las personas de áspera condición y genio desagradecido, aludiendo al amargor de la adelfa.

ETIMOLOGÍA. *Fabla*: latín *fœmĭna* y *fēmĭna*, del radical *feo*, *fœ*, que entró en *fœtus*, feto; *fœcundus*, fecundo; *fœlix*, feliz: italiano, *femmina*; francés del siglo XII, *famme*; moderno, *femme*; provenzal, *feme*, *femma*; catalán antiguo, *fembra*; moderno, *femella*; walón, *feume*; burguiñón, *fanne*; nivernés, *fonne*; portugués, *femea*; español antiguo, *fembra*.

1. Dice Monlau que la forma correcta es *fēmĭna*, cuya opinión carece de base, puesto que el vocablo latino viene de la raíz *fœ*, *feo*, que es el sanscrito *bhâumî*, pronunciado *phâumî*, simétrico de *bhûman*, pronunciado *phûman (fumam)*, hombre, en donde hallamos el latín *fœmĭna*, *fēmĭna*, hembra.

2. Es evidente que la *e* larga de *fēmĭna* representa la construcción de *fœ*, lo cual demuestra que la forma de origen, la verdaderamente etimológica, es *fœmĭna*, cuyo diptongo *œ* equivale sin duda al *au* que se halla en el sanscrito *bhaûmî*.

3. La voz del artículo corresponde á la grande serie de *fabla*, una de las más grandes del lenguaje humano. Así acontece que FEMBRA, la producción ó la generación del cuerpo, y *fabla*, la producción ó generación del espíritu, tienen una misma razón y un mismo arcano en las profundidades de la lengua del hombre, si es permitido hablar de la lengua del hombre, cuando se ve tan claramente la lengua de Dios.

SINONIMIA. *Hembra, mujer*. La *hembra* representa lo contrario del varón: es la madre.

La *mujer* representa el término opuesto del hombre: es la mitad del género humano; la *Eva* del Génesis; la *Gochorum* de la religión persa; la *Prasrinmo* de una parte de la China; la *Embla* de los escandinavos; la *Vigadj* de los indios; la *Kama* de los chasteros; la *Adimi* ó la *Iba* de los indostanos: es decir, la *varona*, como Moisés la llama inspiradamente.

Hembrear. Neutro. Mostrar el macho inclinación á las hembras. ‖ Engendrar sólo hembras ó más hembras que machos.

Hembrica, lla, ta. Femenino diminutivo de hembra. ‖ HEMBRILLA. En algunos artefactos se da este nombre á una piececita pequeña en que otra se introduce ó asegura. ‖ Provincial Rioja. Especie de trigo muy menudo y que da mucha harina. Provincial Andalucía. SOBEO.

ETIMOLOGÍA. *Hembra*: italiano, *femminetta*; francés antiguo, *femmete*; moderno, *femmelette*; burguiñón, *fammelōte*; catalán, *femelleta*.

Hembrita. Femenino diminutivo de hembra.

Hembruno, na. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la hembra.

Hemélitro, tra. Adjetivo. *Entomología*. Calificación de los insectos cuyos élitros son córneos solamente en la base. ‖ Masculino. Ala superior de los insectos tetrápteros, cuando es córnea en su base.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *élitro*: francés, *hémélytre*.

Hemencia. Femenino anticuado. Vehemencia, eficacia, actividad.

Hemenciar. Activo anticuado. Hacer con el mayor conato alguna cosa, procurando sacarla esmerada y perfecta.

ETIMOLOGÍA. *Hemencia*.

Hemencioso, sa. Adjetivo anticuado. Vehemente, activo, eficaz.

ETIMOLOGÍA. *Hemencia*.

Hemeralopia. Femenino. Enfermedad que consiste en no ver los objetos sino cuando están alumbrados por los rayos del sol.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡμεραλοπία *(hēmeralopía)*; de *hēméra*, día, y *óps*, *opós* (ὤψ, ὀπός), ojo: francés, *héméralopie*; latín, *hēmĕrālōpia*.

Hemeralópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hemeralopía.

Hemerálopo, pa. Adjetivo. Afectado de hemeralopía.

ETIMOLOGÍA. *Hemeralopía*: francés, *héméralope*.

Hemeresiana. Adjetivo femenino. *Mitología*. Sobrenombre de Diana.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑμερήσιος *(hēmerésios)*, lo que se hace en un solo día: latín, *hēmĕrēsios*.

Hemero. Prefijo técnico, del griego ἡμέρα *(hēméra)*, día.

Hemerobatista. Masculino. *Historia*. Individuo de una secta judía que negaba la resurrección de los muertos.

ETIMOLOGÍA. *Hemero* y *báptō*, yo lavo.

Sentido etimológico.—1. Se llamarón *hemerobatistas*, porque los individuos de dicha secta se bañaban diariamente, como medio de purificación.

2. Nombre que dió san Gregorio á los sectarios cristianos, los cuales pretendían que el bautismo se renovase diariamente.

Hemerobiádeo, dea. Adjetivo. *Entomología*. Parecido á un hemérobo.

Hemerobiano. Adjetivo. HEMEROBIÁDEO.

Hemérobo. Masculino. *Entomología*. Género de insectos himenópteros con antenas largas en forma de cerdas, y ojos muy brillantes.

ETIMOLOGÍA. *Hemero* y *bíos*, vida: francés, *hémérobe*.

Sentido etimológico.—Este género de neurópteros se llamó HEMÉROBO, porque los insectos que comprende están dotados de muy poca vida.

Hemerócala. Femenino. *Botánica*. Planta liliácea de hoja acorazonada.

ETIMOLOGÍA. *Hemero* y *kállos*, belleza, forma de *kalós*, bello: francés, *hémérocalle*.

Sentido etimológico.—Esta planta se llamó así, porque se marchita muy presto. El vocablo griego ἡμεροκαλλίς *(hēmerokallís)*, quiere decir literalmente «belleza de un día,» expresión tan triste como hermosa, ó tan hermosa como triste. El mundo puede ya decir que una vez siquiera se han juntado lo triste y lo hermoso, aunque haya sido en la hermosura efímera de una flor.

Hemerocalídeo, dea. Adjetivo. *Botánica*. Parecido á la hemerócala.

Hemerocalizar. Activo. *Farmacia*. Hacer composiciones en las cuales entre la hemerócala. (CABALLERO.)

Hemerodromos. Masculino plural. *Antigüedades*. Correos empleados entre los antiguos griegos para los asuntos del Estado, que no corrían, por lo general, más que una jornada, terminada la cual, entregaban á otro sus despachos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡμεροδρομοί *(hēmerodromoí)*, plural, de *hēméra*, día, y *drómos* (δρόμος), carrera: latín, *hēmĕrodrŏmi*; francés, *hemerodromes*.

Hemerologia. Femenino. *Didáctica*. Arte de componer calendarios.

ETIMOLOGÍA. *Hemero* y *lógos*, doctrina: francés, *hémérologie*.

Hemerólogo. Masculino. *Didáctica*. Tratado sobre la concordancia de los calendarios.

ETIMOLOGÍA. *Hemerologia*: francés, *hémérologe*.

Reseña.—HEMERÓLOGO *de Florencia*. En 1715 se halló en Florencia un manuscrito antiguo, el cual contenía los calendarios de diez y seis pueblos de la antigüedad, puestos en concordancia con el de Roma en aquellos siglos.

Hemeropatia. Femenino. *Medicina*. Enfermedad que sólo se hace sentir de día. ‖ Lo que no dura más que un día.

ETIMOLOGÍA. *Hemero* y *páthos*, dolencia: francés, *hémeropathie*.

Hemeropático, ca. Adjetivo. Relativo á la hemeropatía. ‖ El que padece hemeropatía.

Hemeroscopio. Femenino. Ciudad antigua de la Tarraconense. (AVIENO.)

ETIMOLOGÍA. *Hemeróscopo*.

Heméróscopo Masculino. *Antigüedades* Centinela que vigilaba los

alrededores durante el día, entre los griegos. ‖ Lugar donde estaba colocado. No eran correos, como han creído algunos autores.

ETIMOLOGÍA. Griego *hēméra*, día, y *skopeīn*, examinar.

Hemi. Voz de composición que se combina con muchas palabras para indicar mitad de una cosa.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sâmi*, medio: griego ἡμι *(hēmi)*; latín, *sēmi;* antiguo alto alemán, *sâmi*.

1. *Sentido etimológico.*—El sanscrito *sâmi*, medio, se deriva de *sama*, igual, porque las mitades son partes iguales del todo.

2. Nótese la igualdad perfecta de prosodia en todos los vocablos de la serie. La *a* larga del sanscrito *sâmi* pasó á la *e* del griego *hēmi* y del latín *sēmi*, así como á la *a* del antiguo alemán *sâmi*.

Hemiacefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en que un tumor informe ocupe el lugar de la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *acefelia:* francés, *hémiacéphalie*.

Hemiacefálico, ca. Adjetivo. Que presenta los caracteres de la hemiacefalia.

Hemiacéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo que tiene en lugar de cabeza un tumor informe.

ETIMOLOGÍA. *Hemiacefalia.*

Hemiandro. Masculino. *Botánica.* Arbolillo de la familia de las labiadas, que se halla en Nueva-Holanda.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *andrós*, genitivo de *ánēr*, macho.

Hemiaritas. Masculino plural. *Historia oriental.* Descendientes de *Hemiar*, hijo de Saba, que formaban una tribu árabe, la cual se jactaba de ser más noble que las demás. Llamáronse también *homeritas*, *hamiaritas* y *djoramidas*. Han reinado dos mil años en el Yemen.

Hemicardo. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *kardía*, corazón; «medio corazón,» por semejanza de forma: francés, *hémicarde*.

Hemicarpo. Masculino. *Botánica.* Mitad de un fruto espontáneamente abierto en otras dos mitades.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *karpós*, fruto.

Hemicíclico, ca. Adjetivo. Propio del hemiciclo.

ETIMOLOGÍA. *Hemiciclo:* francés, *hémicyclique*.

Hemiciclo. Masculino. Paraje que forma anfiteatro semicircular. ‖ *Arquitectura.* Círculo de madera que sirve para edificar y conducir los arcos. ‖ El tiro de una bóveda semicircular. ‖ *Geografía.* Nombre de la mitad de un mapa-mundi. ‖ HEMICICLO DE BEROSO. *Astronomía.* Especie de cuadrante solar. ‖ Especie de asiento de mármol, en los jardines al estilo francés. ‖ Semicírculo.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *ciclo:* griego, ἡμίκυκλος *(hēmikyklos)*; latín, *hēmicyclus:* francés, *hemicycle*.

Hemiciclóstomo, ma. Adjetivo. *Conquiliología.* Calificación de las conchas univalvas que tienen una abertura semejante á la boca de un horno.

ETIMOLOGÍA. *Hemiciclo* y *stóma*, «boca en forma de hemiciclo.»

Hemicilíndrico, ca. *Botánica.* HOJA HEMICILÍNDRICA. Hoja muy prolongada, una de cuyas caras es plana, mientras que la otra es convexa.

ETIMOLOGÍA. *Hemicilindro:* francés, *hémicylindrique*.

Hemicilindro. Masculino. *Didáctica.* Mitad de un cilindro cortado perpendicularmente á las bases.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *cilindro.*

Hemicloro, ra. Adjetivo. Que es medio verde.

ETIMOLOGÍA. *Hemi* y *chlōrós* (χλωρός), amarillo verdoso.

Hemicorea. Femenino. Corea de una mitad lateral del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *corea*: francés, *hémichorée*.

Hemicránea. Femenino. *Medicina.* Dolor de cabeza en un solo lado. ‖ JAQUECA.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡμι *(hēmi)*, igual, y *kránion*, cráneo: francés, *hémicrânie*.

Hemicrania. HEMICRÁNEA.

Hemicránico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene el carácter de la hemicránea.

ETIMOLOGÍA. *Hemicránea:* francés, *hémicrânique*.

Hemicriso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* De color semejante al del oro.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *chrysos*, oro.

Hemidáctilo, la. Adjetivo. Que tiene dedos pequeños. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *dáctilo*: franccs, *hémidactyles*.

Zoología.—HEMIDÁCTILO es también sustantivo y significa: «género de reptiles saurianos, los cuales tienen en las manos anteriores un pulgar muy corto; de tal suerte, que apenas llega al principio del segundo dedo.»

Hemiedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Cristal que no presenta más que la mitad de sus faces.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *edra*, cara: francés, *hémièdre*.

Hemiencefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en no tener cara ni órganos sensitivos; aunque la cabeza tenga su forma normal.

ETIMOLOGÍA. *Hemiencéfalo.*

Hemiencefaliano, na. Adjetivo. HEMIENCÉFALO.

Hemiencefálico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hemiencefalia.

Hemiencéfalo, la. Masculino y femenino. *Teratología.* Monstruo por hemiencefalia.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *encéfalo.*

Reseña.—El HEMIENCÉFALO consiste en un monstruo que presenta un cerebro casi normal, pero sin ofrecer señal alguna de los órganos de los sentidos.

Hemiesfera. Masculino. HEMISFERIO.

Hemigamia. Femenino. *Botánica.* Carácter de ciertas plantas gramíneas que encierran á la vez en un mismo cáliz flores machos, hembras y neutras.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *gámos*, casamiento, unión: francés, *hémigamie*.

Hemigámico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que presenta el carácter de la hemigamia.

ETIMOLOGÍA. *Hemigamia:* francés, *hémigamique*.

Hemigiro. Masculino. *Botánica.* Nombre científico del fruto de las plantas proteáceas, cuando es leñoso, no simétrico, y tiene una ó dos cavidades monospermas ó dispermas.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *giro*, redondez.

Hemigoniario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas, cuyos órganos sexuales se han convertido en pétalos.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *gónos* (γόνος), producción.

Hemilisio, sia. Adjetivo. *Geología.* TERRENOS HEMILISIOS. Terrenos formados parcialmente, ora por vía de sedimento, ora por vía de dilución química.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *lysis*, dilución; de *lyō*, yo disuelvo: francés, *hémilysien*.

Hemiloquia. Femenino. *Antigüedades.* Subdivisión en el ejército ateniense, equivalente á la mitad del *lochos*, que se componía de doce, diez y seis, ó veinticuatro hombres.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡμιλοχία *(hēmilochia)*.

Hemiloquita. Masculino. *Antigüedades.* Oficial subalterno, jefe de una hemiloquia.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡμιλοχίτης *(hēmilochitēs)*.

Hemimelia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad del hemimelio.

ETIMOLOGÍA. *Hemimelio:* francés, *hémimélie*.

Hemimelio, lia. Masculino y femenino. Monstruo que sólo tiene una parte de los miembros que constituyen un individuo bien formado. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *melos*, miembro: francés, *hémimèle*.

Teratología.—MONSTRUOS HEMIMELIOS. Monstruos en que los miembros, así torácicos como abdominales, terminan en forma de muñones, mientras que carecen de piés ó son muy imperfectos.

Hemimérida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas personadas de la América meridional.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *méros*, parte.

Hemimeróptero, ra. *Entomología.* Insectos que no tienen más que medios élitros.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi*, medio; *méros*, parte, y *pterón*, ala: francés, *hémiméroptère*.

Hémina (L. CASIO). Varón ilustre y el más antiguo de todos los compiladores de la historia romana. Floreció el año 608 de la fundación de Roma, en el consulado de Cn. Cornelio Léntulo y L. Mumio, en cuya época fueron destruídas Comito y Cartago. Compuso unos *Anales* en que se comprendía los sucesos más notables del pueblo romano desde su fundación;

pero esta obra se ha perdido y sólo restan de ella algunos fragmentos. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Hēmīna.* (Plin.)

Hemina. Femenino. Medida de granos usada en algunos pueblos de Castilla y León, y es la tercera parte de una fanega. ‖ Medida que usaban los antiguos griegos y romanos para los líquidos.

Etimología. Griego ἡμίνα *(hēmina)*: latín, *hēmīna*; francés, *hémine.*

Sentido etimológico.—El griego *hēmína* se deriva de *hēmi*, medio, porque era la mitad del sextario; ἑκτεύς *(hekteús).*

Heminóptero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos cuyos élitros son membranosos hacia la extremidad libre.

Etimología. *Hēmi* y *pterón*, ala.

Hemióbolo. Masculino. *Antigüedades griegas.* La mitad de un óbolo.

Etimología. Griego ἡμιωβόλιον *(hēmiōbólion)*, de *hēmi*, medio, y *obolós*, óbolo: francés, *hémiobole.*

Hemi-octáedro. Masculino. *Mineralogía.* Sinónimo de tetráedro, ó sea la forma hemiedra del octáedro.

Etimología. *Hēmi* y *octáedro:* francés, *hémi-octaèdre.*

Hemiolasmo. Masculino. *Matemáticas.* Razón de dos cantidades, una de las cuales contiene á la otra vez y media, como 2 á 3.

Etimología. Griego ἡμιόλος *(hēmiólos)*, lo que contiene una cantidad y su mitad más, que es lo que Vitrubio llama *sequialter numerus*, número sequiáltero, el que contiene otro número una vez y media.

Hemiologamia. Femenino. Hemigamia.

Hemionite. Femenino. *Botánica.* «Planta muy semejante á la lengua de ciervo, de la cual se diferencia en tener en las hojas dos grandes orejas. El Sr. Llaguna, en su obra *Sobre Dioscórides, libro 3.°, capítulo 156,* dice que la verdadera *Hemionite* se halla en las bóvedas antiguas de Roma y en las montañas de Tívoli, con las hojas semejantes á las del pequeño Dracúnculo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. *Hemiono*, aludiendo á que sus orejas son parecidas á las de un mulo.

Hemiono. Masculino. *Zoología.* Especie del género caballo.

Etimología. Griego ἡμίονος *(hēmíonos)*; de *hēmi*, medio, y *ónos* (ὄνος), asno: latín técnico, *egnus hemionos;* francés, *hémione.*

Sentido etimológico.—El griego *hēmíone* significa mulo.

Hemiope. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* El que padece hemiopía y lo concerniente á esta enfermedad.

Etimología. *Hemiopía.*

Hemiopía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de la vista, que consiste en ver tan sólo una parte de los objetos.

Etimología. *Hēmi* y *ōps, opós*, ojo: francés, *hemiopie.*

Hemiopsia. Femenino. Hemiopía.

Etimología. *Hēmi* y *ópsis*, vista.

Hemiorganizado, da. Adjetivo. *Anatomía.* Cuerpos hemiorganizados; cuerpos medios entre el principio inmediato y el tejido organizado, tales como la albúmina, la fibrina ó la caseína.

Etimología. *Hēmi* y *organizado:* francés, *hemiorganisé.*

Hemipagia. Femenino. *Teratología.* Estado del hemípago.

Etimología. *Hemípago.*

Hemípago. Masculino. *Teratología.* Monstruo producido por la reunión de dos individuos por un ombligo común y unidos hasta las quijadas.

Etimología. *Hemi*, medio, y *pagēs* (παγής), sujeto, ligado: francés, *hémipage.*

Hemipalmado, da. Adjetivo. *Ornitología.* Pájaros hemipalmados; pájaros cuyos dedos están palmados á medias.

Etimología. *Hēmi* y *palmado:* francés, *hémipalme.*

Hemiplegia (*). Femenino. *Medicina.* Parálisis de la mitad del cuerpo.

Etimología. Griego ἡμιπληξία *(hēmiplēxia)*; de *hēmi*, medio, y *plēssein* (πλήσσειν), golpear: francés, *hémiplexie, hémiplégie.*

Hemiplégico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Referente á la hemiplegia. ‖ Sustantivo. La persona que padece de hemiplegia.

Etimología. *Hemiplegia:* francés, *hemiplégique.*

Hemiplexia. Hemiplegia.

Etimología. La forma directa es *hemiplexia*, según lo demuestra el vocablo griego.

Hemiplexo. Hemiplégico.

Hemipomatóstomo, ma. *Conquiliología.* Adjetivo. Conchas hemipomatóstomas; conchas cuya abertura está cerrada por una mitad de opérculo.

Etimología. *Hēmi*, medio; *pōma*, cubierta, y *stóma*, boca; «boca medio cubierta:» francés, *hémipomatostome.*

Hemiprismático, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Cristales hemiprismáticos; cristales que no dejan ver más que la mitad de sus bases.

Etimología. *Hēmi* y *prismático:* francés, *hémiprismatique.*

Hemíptero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen élitros; y especialmente, de aquellos cuyos élitros son en parte coriáceos ó membranosos. ‖ *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyo fruto termina en una especie de ala membranosa.

Etimología. *Hēmi*, y *pterón*, ala: francés, *hemiptère;* catalán, *hemípters.*

Hemipterología. Femenino. *Entomología.* Tratado acerca de los insectos hemípteros.

Etimología. *Hemíptero* y *lógos*, tratado.

Hemipterólogo, ga. Masculino y femenino. Persona versada en hemipterología.

Hemipteronoto. Masculino. *Ictiología.* Pescado torácico de los mares de Asia.

(*) La Real Academia española escribe esta palabra y sus derivados con *j*.

Etimología. *Hēmi*, medio; *pterón*, ala, y *nōtos;* ἡμί πτερόν νῶτος: francés, *hémipteronote.*

Hemirranfo. Masculino. *Ictiología.* Género de malacopterigios abdominales.

Etimología. Griego *hēmi*, medio, y *rhámphos* (ῥάμφος), pico: francés, *hémirrhamphe.*

Hemisalamandras. Femenino plural. *Zoología.* Tribu del orden de los reptiles batracianos, comprensivo de la sirena y del proteo, muy semejantes á la salamandra.

Etimología. *Hēmi* y *salamandra:* francés, *hémisalamandres.*

Hemisférico, ca. Adjetivo. Que tiene la forma de un hemisferio. ‖ Concerniente al hemisferio.

Etimología. *Hemisferio:* francés, *hémisphérique;* catalán, *hemisférich, ca.*

Hemisferio. Masculino. *Geometría.* La mitad de una esfera dividida por un plano que pasa por su centro.

Etimología. *Hēmi* y *esfera:* griego, ἡμισφαίριον *(hēmisphairion)*; latín, *hēmisfærium;* italiano, *emisferio;* francés, *hémisfère;* catalán, *hemisferi.*

1. *Astronomía y geografía astronómica.*—La mitad del globo terrestre ó celeste.

2. *Física.*—Hemisferios *de Magdeburgo;* instrumento que se compone de dos semiesferas vacías, las cuales se adaptan perfectamente por su abertura merced á un anillo de cuero; y cuando se opera el vacío, no pueden ser separadas sino en virtud de una grande fuerza. Este instrumento sirve para demostrar los efectos de la presión atmosférica.

3. *Anatomía.*—Hemisferios *del cerebro;* hemisferios *del cerebelo;* las dos mitades laterales de dichos órganos, sin embargo de que no tienen la forma expresada.

4. *Metáfora.*—Toda grande extensión de tierra, aunque no sea la mitad exacta del globo terrestre, propiamente hablando, en cuyo sentido se dice que Colón descubrió un nuevo *hemisferio*, como expresión equivalente de nuevo mundo.

Hemisfero. Masculino anticuado. Hemisferio.

Hemisferoédrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Cristales hemisferoédricos; cristales que ofrecen el aspecto de un esferoide.

Etimología. *Hemisferio* y *edra*, cara: francés, *hémisphéroédrique.*

Hemisferoidal. Adjetivo. Que tiene la figura de un hemisferoide; en cuyo sentido se dice: *cuerpos* hemisferoidales.

Etimología. *Hemisferoide:* francés, *hémisphéroïdal.*

Hemisferoideo, dea. Adjetivo. Hemisferoidal.

Hemisferoides. Masculino plural. Cuerpos cuya forma es semejante á la de la mitad de una esfera. ‖ Adjetivo. Que tiene la figura de un hemisferio.

Etimología. *Hemisferio* y *eidos:* francés, *hémisphéroïde.*

Hemisingínico, ca. Adjetivo. *Bo-*

tánica. CÁLIZ HEMISINGÍNICO; cáliz adherido particialmente al ovario.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi*, medio; *syn*, con, y *gynē*, pistilo, órgano hembra; «que está unido á medias con el ovario:» francés, *hémisyngynique.*

Hemistico. Masculino. Mitad de un verso heroico. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hemistiquio.*

Hemistiquio. Masculino. *Métrica griega y latina.* La mitad ó parte de un verso.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡμιστίχιον *(hēmistichion)*; de *hēmi*, medio, y *stichos* (στίχος), línea: latín, *hēmistichium;* francés, *hémistiche.*

Hemitea. Femenino. Semidiosa.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡμίθεος *(hēmitheos)*: latín, *hēmitheus;* semidiós, héroe.

Hemiteria. Femenino. *Teratología.* Deformidad poco pronunciada en el cuerpo humano, ó sea anomalía simple y poco grave, anatómicamente considerada.

ETIMOLOGÍA. Griego *hēmi*, medio, y *téras* (τέρας), monstruo: francés, *hémitérie.*

Hemitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la sangre.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y el sufijo técnico *ītis*, inflamación.

Hemitomo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas soláneas. ‖ CRISTALES HEMÍTOMOS. *Mineralogía.* Cristales compuestos de dos partes distintas, cuando las caras de la una encuentran el eje de la otra á la mitad de su altura.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi*, medio, y *tomē*, sección, corte: francés, *hémitome.*

Hemitrena. Femenino. *Mineralogía.* Especie de roca anfibólica calcárea.

ETIMOLOGÍA. Francés *hémithrène.* (LITTRÉ.)

Hemitriglifo. Masculino. *Arquitectura.* Medio triglifo, ornamento del friso dórico.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi* y *triglifo:* griego, ἡμιτρίγλυφος *(hēmitriglyphos)*; latín, *hēmitriglyphus* (VITRUBIO); francés, *hémitriglyphe.*

Hemitritea. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que presenta alternativamente los caracteres de la terciana y de la cuartana. ‖ FIEBRE HEMITRÍTEA.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡμιτριταῖος *(hēmitritaīos)*; de *hēmi*, medio, y *tritaīos* (τριταῖος): francés, *hémitritée.*

Hemitropia. Femenino. *Mineralogía.* Cristalización que produce los cristales hemítropos.

ETIMOLOGÍA. *Hemítropo:* francés, *hém tropic.*

Hemitropo, pa. Adjetivo. *Mineralogía.* CRISTAL HEMÍTROPO; cristal producido por dos mitades.

ETIMOLOGÍA. *Hēmi*, medio, y *tropé* (τροπή), giro: francés, *hemitrope.*

Hemo. HEMATO.

Hemo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Rey de Tracia, hijo de Boreo y de Oritia. Habiendo querido, con su mujer Rodope, hacerse adorar bajo los nombres de Júpiter y Juno, fueron convertidos en montañas, que se elevaron entre la Mesia y la Tracia. Durante el tiempo de la dominación romana, el monte *Hemus* dió su nombre á una de las provincias de la diócesis de Tracia. Hoy es el Balkán.

Hemocárido. Masculino. *Zoología.* Gusano de sangre roja.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *cáride.*

Hemocares. Adjetivo masculino. *Mitología.* Que ama la sangre. Sobrenombre de Marte.

ETIMOLOGÍA. Griego αἱμά *(hæmá)*, sangre, y χαίρω *(chairō)*, yo me regocijo: francés, *hemochares.*

Hemocroina. Femenino. Sinónimo de hematosina.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *chroá* (χροά), color: francés, *hémochroīne.*

Hemodia. Femenino. *Medicina.* Entorpecimiento de los dientes causado por la sangre.

ETIMOLOGÍA. Griego αἱμωδία *(hæmōdía)*, embotamiento de los dientes; forma de αἱμωδέω *(hæmōdéō)*, echar sangre por las encías; francés, *hémodie.*

Hemodinámetro. Masculino. *Fisiología.* Instrumento manométrico, destinado á medir la presión ó fuerza con que la sangre circula en los vasos de los animales

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre; *dynamis*, fuerza, y *métron*, medida; «medida de la fuerza de la sangre:» francés, *hémodynomètre.*

Hemodinamómetro. HEMODINÁMETRO, que es la forma moderna.

Hemodoráceas. Femenino plural. Familia de las plantas monocotiledóneas.

ETIMOLOGÍA. Griego αἱμόδωρον *(hæmódōron)*, nombre de una planta; latín técnico, *hæmodorum;* francés, *hemodoracées.*

Hemofilia. Femenino. *Medicina.* Disposición congénita y hereditaria á hemorragias difíciles de detener.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *phílos*, amante: francés, *hémophile.*

Hemofobia. Femenino. HEMAFOBIA.

Hemoftalmía. Femenino. *Medicina.* Derrame de sangre en las cámaras del ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *ophthalmós*, ojo: francés, *hémophthalmie.*

Hemómetro. Masculino. Instrumento para medir la sangre. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *métron*, medida.

Hemón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Creonte, rey de Tebas, y amante de Antígona, hija de Edipo y Yocasta, sobre cuyo sepulcro se dió muerte. ‖ La fábula habla de otro, convertido en montaña por haberse casado con su hermana; pero éste no es otro que *Hemus* ó *Hemo.* ‖ *Tiempos heroicos.* Hijo de Pelago, rey de Tesalia ó *Hemonia.*

Hemone. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Deucalión y de Pirra, de cuyo nombre, según algunos autores, se llamó Hemonia á la Tesalia.

Hemonia. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre primitivo de la Tesalia. (Véase TESALIA.) ‖ *Zoología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Hemón.*

Hemónidis. Femenino. *Tiempos heroicos.* Sacerdote de Apolo y de Diana, muerto por Eneas en Italia.

Hemonio. Masculino. *Mitología.* Padre de Amaltea.

Hemópide. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos de sangre roja.

ETIMOLOGÍA. *Hemopis.*

Hemopis. Femenino. *Zoología.* Nombre de un género de hirudíneas; HÆMOPIS *sanguisorba*, de Savigny.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *hæmopis;* del griego *hæmá*, sangre, y *ōps*, ojo; «ojo de color de sangre:» francés, *hémopis.*

Hemoplania. Femenino. Derrame de sangre por una vía insólita. ‖ Género de enfermedades que comprende las hemorragias suplementarias.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *plánē* (πλάνη), error: francés, *hémoplanie.*

Hemoplástico, ca. Adjetivo. *Fisiología.* ALIMENTOS HEMOPLÁSTICOS. Alimentos propios para favorecer la producción de sangre.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *plástico:* francés, *hémoplastique.*

Hemopoesis. Femenino. *Fisiología.* Producción de sangre en los vasos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *poiēsis* (ποίησις), acción de crear: francés, *hémopoèse.*

Hemopoético, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Lo que favorece la producción de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hemipoesis:* francés, *hémipoétique.*

Hemoproctia. Femenino. *Medicina.* Derrame de sangre por el ano.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *prōktós* (πρωκτός), ano. Algún autor dice que el vocablo griego significa fundición, derrame, lo cual es una conjetura sin fundamento. El griego *prōktós* significa *pōdex, anus.*

Hemóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene las alas de color de sangre.

ETIMOLOGÍA. Griego *hæmá*, sangre, y *pterón*, ala.

Hemóptico. HEMOPTÍSICO.

Hemoptisico, ca. Adjetivo. Afectado de hemoptisis; concerniente á este síntoma.

ETIMOLOGÍA. *Hemoptisis.* La forma *hemoptísico* es una creación de nuestro romance, puesto que representa una simple adjetivación de *hemoptisis.* La forma griega es αἱμοπτυϊκός *(hæmoptyīkós)*, de donde viene el francés *hémoptyique*, forma correcta y sabia. La Academia francesa trae *hemoptoīque*, del griego αἱμοπτοϊκός *(hæmoptoīkós)*, que se encuentra en Alejandro de Tralles; pero, como opina Littré con gran fundamento, dicha forma es bárbara.

Hemoptisis. Femenino. *Medicina.*

Hemorragia de la membrana mucosa pulmonar, caracterizada por la expectoración más ó menos abundante de sangre.

Etimología. Griego αἱμόπτυσις *(hæmóptysis)*; de *hæmá*, sangre, y πτύειν *(ptyein)*, escupir: francés, *hémoptysie*.

Hemorragia. Femenino. *Medicina*. Flujo de sangre de cualquiera parte del cuerpo, pero con especialidad se da este nombre al que viene por las narices.

Etimología. Griego αἱμοῤῥαγία *(hæmorrhagía)*, de *hæmá*, sangre, y ῥαγ *(rhag)*, radical de ἐῤ-ῥαγ-ῆν *(er-rhagēn)*, aoristo pasivo de ῥηγνῦμι *(rhēgnūmi)*, brotar eruptivamente: italiano, *emorragia;* francés, *hémorrhagie;* catalán, *hemorragia;* latín, *hæmorrăgĭa*.

Hemorrágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hemorragia.

Etimología. *Hemorragia:* francés, *hémorrhagique*.

Hemorraquis. Femenino. *Medicina*. Derrame de sangre por el canal vertebral.

Etimología. *Hemo* y *raquis*.

Hemorrea. Femenino. *Medicina*. Hemorragia por debilidad.

Etimología. *Hemo* y *rheīn*, manar: francés, *hémorrhée*.

Hemorreico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hemorrea.

Hemorrhoo. Femenino. *Zoología*. Cierta sierpezuela de un pie de largo, delgada igualmente. Su color es rojo y vivo como el fuego. Tiene el cuello muy estrecho, la cola muy suelta, dos cuernos en la frente, y los ojos blancos como la langosta: su cabeza es horrible. Se enrosca, y cuando anda, hace ruido con las escamas, como si caminara por entre cañas. Su mordedura es tan mortífera, que en un día hace perder toda la sangre por la boca, narices y otras partes del cuerpo, que hace se abran. La de la hembra es mucho más peligrosa que la del macho, por causar violentos dolores. Es voz griega. (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. *Hemorrea*.—«De la serpezuela *hemorrhoida*, ya yo sabía que en picando cualquier extremo del cuerpo de un hombre, todo él se revuelve en sangre.» (Fray H. Paravicino, *Adviento y Cuaresma, folio 144.)*

Hemorrina. Femenino. *Medicina*. Pérdida de sangre por las narices.

Etimología. *Hemo* y *rhín* (ῥίν), nariz: francés, *hémorrhinie*.

Hemorroida. Hemorroide.

Hemorroidal. Adjetivo. *Medicina*. Concerniente á la hemorroide, en cuyo sentido se dice: *flujos* hemorroidales. ‖ *Anatomía*. Epíteto de los vasos de la extremidad del recto: ó calificación de los vasos sanguíneos del ano, en cuyo sentido se dice: la *arteria* hemorroidal, la *vena* hemorroidal; y sustantivamente, la hemorroidal *superior*, la hemorroidal *inferior*. ‖ *Botánica*. Cordón hemorroidal, *cirsium arvense*, de Cassini; la antigua *serratula arvensis*, de Linneo. ‖ Femenino. La hemorroidal, uno de los nombres vulgares que dan los botánicos franceses á la *ficaria ranunculácea*, por semejanza de figura, aludiendo á las raíces tuberosas de dicha planta.

Etimología. *Hemorroide:* catalán, *hemorroydal;* francés, *hémorrhoïdal*. La *y* del catalán es abusiva.—«De ordinario, produce la *rama* hemorroidal, dividida en cinco venas hemorroidales.» (Pareo, I, 25.)—«La sangre pura, menstrual ó hemorroidal.» (Ibidem, VI, 14.)

Hemorroide. Femenino. *Medicina*. Almorrana. ‖ Hemorroides secas; las hemorroides que no fluyen. ‖ Se da el mismo nombre á todos los tumores análogos que se forman en diversas partes del organismo, en cuyo sentido se dice: hemorroide de la *vejiga;* hemorroide del *útero*.

Etimología. Griego αἱμοῤῥοΐς *(hæmorrhoïs)*; de *hæmá*, sangre, y *rheīn*, correr: latín, *hemorrhŏis;* francés, *hémorrhoïdes*.

Hemorroides. Femenino plural. Nombre científico de las almorranas.

Etimología. *Hemorroide*.

Hemorrois. Hemorrhoo.

Hemorrois. Hemorroo. La forma *hemorrois*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es conforme al vocablo adoptado por la Academia.

Hemorroo. Hemorrhoo.

Hemorroscopia. Femenino. *Medicina*. Examen de la sangre extraída de las venas.

Etimología. Griego *hæmá*, sangre; *rheīn*, manar, y *skopeīn*, mirar atentamente.

Hemorróscopo, pa. Masculino y femenino. La persona versada en la hemorroscopia.

Hemospasia. Femenino. *Medicina*. Medio terapéutico que consiste en operar el vacío en extensas superficies del cuerpo, mediante la ayuda de aparatos particulares; cuyo procedimiento llama un flujo considerable de sangre.

Etimología. *Hæmá*, sangre, y *spásis* (σπάσις), atracción: francés, *hémospasie*.

Hemospásico, ca. Adjetivo. Relativo á la hemospasia.

Etimología. *Hemospasia:* francés, *hémospasie*.

Hemóstasis. Femenino. *Medicina*. Estagnación general de la sangre, ocasionada por la plétora. ‖ *Cirugía*. Operación que tiene por objeto suspender el derrame de sangre.

Etimología. Griego αἱμόστασις *(hæmóstasis)*; de *hæmá*, sangre, y *stásis*, reposo, parada, suspensión; francés, *hémostase*.

Hemostático, ca. Adjetivo. *Medicina*. Epíteto de los remedios que detienen las hemorragias.

Etimología. *Hemostasia:* griego, αἱμοστατικός *(hæmostatikós)*; francés, *hémostatique*.

Hemotexia. Femenino. *Medicina*. Disolución de la sangre.

Etimología. Griego *hæmá*, sangre, y *tēxis* (τῆξις), disolución: francés, *hemotexie*.

Hemotórax. Masculino. *Medicina*. Derrame de sangre en el pecho.

Etimología. *Hemo* y *tórax:* francés, *hémothorax*.

Hemóvoro, ra. Adjetivo. Que bebe sangre ó se alimenta de ella.

Etimología. *Vocablo híbrido;* del griego *hæmá*, sangre, y del latín *vŏrāre*, devorar: francés, *hémovore*.

Hemphta. Masculino. *Mitología*. Nombre que los egipcios daban al Zeus de los griegos ó Júpiter de los latinos.

Hemuresia. Femenino. *Medicina*. Evacuación de sangre por la uretra.

Etimología. *Hemo* y *oúron*, orina.

Hemurésico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Propio de la hemuresis.

Hemuresis. Femenino. Hemuresia.

Henaje. Femenino. Desecación del heno por medio del aire.

Etimología. *Heno*.

Henar. Masculino. Sitio poblado de heno.

Henares. Masculino. *Geografía*. Río que nace cerca de Medinaceli, en la provincia de Soria, y desagua en el Jarama, á cuatro leguas de Toledo.

Etimología. La forma *Henares* aparece en uno de nuestros más antiguos y célebres poemas:

> «E si arriba tornan-se con la ganancia
> *Henares* arriba e por Guadalfaira.»
>
> (Biblioteca de autores españoles; *poetas anteriores al siglo* xv; *Poema del Cid; tomo* 57, *página* 7)

Henchidamente. Adverbio de modo. Con henchimiento.

Etimología. *Henchida* y el sufijo adverbial *mente*.

Henchido, da. Participio pasivo de henchir.

Etimología. Latín *implētus*, participio pasivo de *implēre:* catalán, *umplert, a;* francés, *empli*.

Henchidor, ra. Masculino y femenino. El que hinche.

Henchidura. Femenino. La acción y efecto de henchir.

Henchimiento. Masculino. La acción y efecto de henchir. ‖ En los molinos de papel, el suelo de las pilas sobre el cual baten los mazos. ‖ Plural. *Marina*. Los maderos que se meten en los huecos de la ligazón de los buques para que queden macizos.

Etimología. *Henchir*.—«Abundancia, plenitud, llenura.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Por estos nombres de *henchimiento* y de bendición, se ha de entender esta manera de felicidad.» (Fray Luis de Granada, *Símbolos, parte 1.ª, capítulo 12.)*

Henchir. Activo. Llenar. ‖ Metáfora. Hablando de cosas inmateriales, darlas en abundancia, difundirlas por muchas partes ó entre mucha gente. Recíproco. Llenarse ó cubrirse alguna superficie.

Etimología. Latín *implēre*, llenar hasta arriba; de *in*, en, y *plēre*, ocupar un vacío, llenar: provenzal, *emplir, omplir;* catalán, *umplir;* francés, *emplir;* italiano, *empiere*. El provenzal tiene también *umplir*, que pasó al catalán.

Henchirse. Recíproco metafórico. Ensoberbecerse, llenarse de orgullo,

como cuando se dice, hablando de cualquier sujeto: *está* HENCHIDO, *se ha* HENCHIDO.

Hendeca. Prefijo técnico, del griego ἕνδεκα *(héndeka)*, once; de ἕν *(hén)*, forma neutra de *eîs*, uno, y *déka*, diez.

Hendecáfilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene once hojuelas.

ETIMOLOGÍA. *Héndeca* y *phyllon*, hoja: francés, *hendécaphylle.*

Hendecágino, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene once pistilos.

ETIMOLOGÍA. *Héndeca* y *gynē*, hembra, pistilo: francés, *hendecágyne.*

Hendecagonal. Adjetivo. *Geometría.* Que tiene once ángulos, en cuyo sentido se dice: *figura* HENDECAGONAL. ‖ SÓLIDO HENDECAGONAL; sólido cuya base es un hendecágono, en cuyo sentido se dice: *pirámide* HENDECAGONAL, *prismas* HENDECAGONALES. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Hendecágono:* francés, *hendécagonal.*

Hendecágono, na. Adjetivo. *Geometría.* Se aplica al polígono de once lados. Se usa como sustantivo en la terminación masculina, como cuando se dice: UN HENDECÁGONO.

Hendecandria. Femenino. *Botánica.* Sección de plantas comprensiva de las que tienen once estambres, que es una clase del sistema de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Héndeca* y *anēr*, macho, estambre: francés, *hendécandrie.*

Hendecandro. Masculino. *Botánica.* Que tiene once estambres.

ETIMOLOGÍA. *Hendecandria:* francés, *hendécandre.*

Hendecasílabo, ba. Adjetivo. *Poética.* Se aplica al verso de once sílabas y á las composiciones que se hacen con él. ‖ Sustantivo. Un HENDECASÍLABO, un poema escrito en HENDECASÍLABOS. ‖ HENDECASÍLABO FALEUCO. *Métrica latina.* Verso latino, compuesto de un espondeo y de un dáctilo, seguido de tres troqueos. ‖ HENDECASÍLABO SÁFICO; verso compuesto de un coreo, de un espondeo, de un dáctilo y de dos coreos más.

ETIMOLOGÍA. *Héndeca* y *sílaba:* francés, *hendécasyllabe.*

Hendedor, ra. Masculino y femenino. El que hiende.

Hendedura. Femenino. Abertura prolongada en algún cuerpo sólido, que no llega á dividirlo del todo.

ETIMOLOGÍA. *Hender:* catalán, *fenedura;* francés, *fente. Hendedura* y *fisura* son la misma palabra de origen.

Hender. Activo. Hacer ó causar alguna hendedura. ‖ Metáfora. *Poética.* Caminar ó ir por algún líquido ó flúido, cortándolo ó separando sus partes. ‖ Metáfora. Abrirse paso rompiendo por entre alguna muchedumbre de gente ó de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. Antiguo, *fender:* provenzal, *fendre;* catalán, *féndrer;* burguiñón, *foindre;* francés, *fendre;* portugués, *fender;* italiano, *fendere,* del latín *findĕre.*

Hendible. Adjetivo. Lo que se puede hender.

Hendidamente. Adverbio de modo. Con hendedura.

ETIMOLOGÍA. *Hendida* y el sufijo adverbial *mente.*

Hendido, da. Participio pasivo de hender.

ETIMOLOGÍA. *Hender:* latín, *fissus;* francés, *fendu.*

Hendidura. Femenino. HENDEDURA.

Hendiente. Masculino anticuado. El golpe que con la espada ú otra arma cortante se tiraba ó daba de alto á bajo.

Hendimiento. Masculino. La acción y efecto de hender y henderse.

Hendín. Masculino. *Historia.* Título del jefe militar de los burguiñones. El jefe religioso se llamaba *sinista.*

Hendrija. Femenino anticuado. RENDIJA.

ETIMOLOGÍA. *Hender.*

Henea. Femenino. *Botánica.* Género de arbustos de Arabia, de los cuales se extrae un jugo con que las mujeres se tiñen de encarnado las uñas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Nombre árabe (LITTRÉ): francés, *henné.*

1. La HENNEA corresponde á la *lawsonia inermis*, de Linneo.

2. Las mujeres árabes secan las hojas de la HENNEA, las reducen á polvo y se tiñen con él las uñas y los nudillos de los dedos. El tinte que deja el polvo de dichas hojas, es de un color amarillento azafranado.

3. En efecto, es el árabe حناء *(hinnā)*, cuyo vocablo, precedido del artículo *al*, dió *alheña.*

Heneador, ra. Masculino y femenino. El que henea.

Henear. Recíproco. Practicar la operación del henaje.

Henestrosa. Femenino. Terreno montuoso poblado de hiniestas ó retamas.

ETIMOLOGÍA. *Hiniesta. Henestrosa* representa *hiniestosa.*

Henetos. Masculino plural. *Etnografía.* Colonia de medos que se estableció en Paflagonia: unos, entre el Sangario y el Partenio; y otros, en Iliria y en Italia, en las costas del Adriático. Son los llamados hoy *venetos.*

ETIMOLOGÍA. Latín *hĕnĕti.* (TITO LIVIO.)

Henil. Masculino. El lugar donde se guarda el heno.

Henillo, to. Masculino diminutivo de heno.

Henioca. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno, á quien se ofrecían sacrificios bajo ese título en el antro de Trofonio.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡνίοχα *(hēniocha)*, que lleva las riendas, que conduce: francés, *Héniocha.*

Henioco. Masculino. *Astronomía.* Nombre antiguo de la constelación llamada hoy el Cochero.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἡνίοχος *(hēniochos):* latín, *Hēniŏchus.* (PLINIO.)

Heniocos. Masculino plural. *Etnografía.* Antiguo pueblo del Asia menor, en la parte Este del Ponto, cerca de las costas del Ponto Euxino, que descendía, según la fábula, de Anfito y de Telequio, escuderos de Cástor y Pólux.

ETIMOLOGÍA. *Henioco.*

Heno. Masculino. La hierba que se guarda para pasto de ganado.

ETIMOLOGÍA. *Hembra* ó *fembra:* sanscrito *bhu (phu, fu);* griego, *phuō, phyō* (φύω), yo nazco, yo crezco; esto es, yo existo, yo soy; latín, *fæ, fæo,* producción; *fænum,* pasto, alimento, substancia de generación y de vida; italiano, *fieno;* francés antiguo, *fain;* moderno, *foin;* portugués, *feno* (forma del castellano antiguo); picardo, *fein;* provenzal, *fen;* catalán, *fem,* excremento de algunos animales; es decir, *heno* podrido; *femar,* abonar la tierra con ese estiércol; *beneficiar las terras ab* FEMS.—En Valencia hay una clase numerosa de hombres y muchachos de la Huerta, la cual se dedica á sacar la basura de las casas, para el abono de los campos. Nada más común que oir gritar por plazas y calles: *¿n' y á* FEM? Etimológicamente hablando, esto quiere decir: *¿no hay* HENO?

Henoch. Masculino. *Biblia.* Nombre de tres personajes de la historia sagrada, á saber: uno, hijo de Caín, que fundó la primera ciudad, la *ciudad de* HENOCH, hacia los años 3759 antes de Jesucristo, y á quien se atribuyen las leyes que, según se dice, fueron grabadas en una columna y sobrevivieron al diluvio; el segundo, hijo de Jared y padre de Matusalem, que vivió hacia 3378 años antes de Jesucristo; y el tercero, descendiente de Rubén. ‖ LIBRO DE HENOCH. El libro de profecías que se atribuye á uno de los patriarcas de este nombre, mencionado por san Judas. Se perdió este libro, y San Agustín llama apócrifo al que existía en su tiempo.

Henojil. Masculino. CENOJIL.

Henoquitas. Masculino plural. *Biblia.* Descendientes de Henoch.

Henoso, sa. Adjetivo. Lleno de heno.

Henótico. Masculino. *Historia religiosa.* Escrito publicado en 482 por el emperador Zenón, dirigido á reunir á los católicos y á los eutiquianos, y á restablecer así en la Iglesia la unidad de creencias alterada por la herejía. Fué una carta del emperador á los obispos y á los pueblos de Oriente, que en apariencia iba contra las doctrinas de Eutiquio, pero que en realidad las favorecía. Por esto el Concilio de Calcedonia le rechazó y se negó á hacer concesiones contrarias á las doctrinas de la Iglesia. El papa Félix III lo condenó solemnemente.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑνωτικός *(hēnōtikós)*, lo que sirve para reunir: francés, *hénotique.*

Henriada. Femenino. Poema épico de Voltaire.

ETIMOLOGÍA. Enrique IV *(Henry)*, rey de Francia, que es el héroe de la epopeya: francés, *henriade.*

Henriquez (LEONARDO). Pintor español natural de Córdoba, que vivía

por los años de 1580. Es conocido por algunas obras de mérito, ejecutadas en la catedral de Málaga.

Henriquinquistas. Masculino plural. *Historia.* Los franceses llaman así á los que, fundándose en el principio de la legitimidad, creen que, por haber abdicado Carlos X (1830) y su hijo el Delfín, duque de Angulema, la corona de Francia pertenece á *Enrique V* y á sus descendientes.

ETIMOLOGÍA. Francés, *henriquinquistes.*

Hentil. Adjetivo anticuado. GENTIL.

Heñidor, ra. Masculino y femenino. La persona que hiñe. ‖ Adjetivo. Que sirve para heñir.

Heñidura. Femenino. La masa heñida.

Heñir. Activo. Sobar la masa con los puños. ‖ HAY MUCHO QUE HEÑIR. Frase familiar con que se denota que para concluir una cosa, todavía se necesita trabajar mucho en ella.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *fenyer,* simétrico de *féndrer,* hender; es decir, *fender.*

Heos. Femenino. *Mitología.* Nombre griego de la Aurora.

Hepar. Masculino. *Química antigua.* Nombre que se daba á los súlfuros, como cuando decían HEPAR ALCALINO, para designar el SÚLFURO ALCALINO.

ETIMOLOGÍA. Griego ἧπαρ *(hēpar),* hígado, aludiendo al color de los súlfuros: francés, *hepar.*

Hepatalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en el hígado.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *álgos,* dolor: francés, *hépatalgie.*

Hepatálgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hepatalgia.

ETIMOLOGÍA. *Hepatalgia:* francés, *hepatalgique.*

Hepatenfrascia. Femenino. Obstrucción del hígado.

ETIMOLOGÍA. Griego *hēpatos,* hígado, y *émphraxis* (ἔμφραξις), obstrucción; forma de *emphrássō,* yo obstruyo. Algunos autores emplean el verbo ἐμφράττω *(emphráttō),* que es la forma ática de aquel verbo.

Hepatenfráxico, ca. Adjetivo. Referente á la hepatenfraxia.

Hepática. HEPÁTICO.

Hepático, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Todo lo perteneciente al hígado, en cuyo sentido se dice: los *vasos* HEPÁTICOS. ‖ CANAL HEPÁTICO; canal que conduce la bilis y se comunica por anastomosis con el canal cístico. ‖ *Medicina.* Que está en el hígado, que procede de dicha víscera, ó que se relaciona con ella; y así se dice: *afección* HEPÁTICA; *dolor* HEPÁTICO. ‖ Sustantivo. El que padece de dicha entraña. ‖ Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el color del hígado, ó cuyo olor es parecido al del hidrógeno sulfurado. ‖ AIRE HEPÁTICO. *Química antigua.* El gas hidrógeno sulfurado. ‖ Femenino. *Botánica.* Género de ranunculáceas, comprensivo de la HEPÁTICA *común ó de los jardines,* HEPÁTICA *tribola* de Chaix, que se ha recomendado para las enfermedades del hígado, y de una anémona primaveral, *anemone* HEPATICA, también del género de las ranunculáceas. ‖ Familia de plantas acotiláceas, que contiene varias plantas herbáceas, trepadoras, terrestres ó parásitas, intermediarias entre los musgos y los líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Hépato:* griego ἡπατικός *(hēpatikós):* latín, *hēpătĭcus;* italiano, *epatico;* francés, *hépatique;* catalán, *hepítich, ca.*

Hepatirrea. Femenino. *Medicina.* Flujo de la bilis procedente del hígado.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *rheīn,* manar: francés, *hépatirrhée.*

Hepatísico, ca. Masculino y femenino. *Medicina.* El que padece hepatisis. ‖ Adjetivo. Propio de la hepatisis.

Hepatisis. Femenino. *Medicina.* Especie de consunción del hígado.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *tisis.*.

Hepatitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del hígado. ‖ Especie de piedra preciosa que tiene el color del hígado.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y el sufijo técnico *itis,* inflamación: francés, *hépatite.*

Hepatización. Femenino. *Anatomía patológica.* Endurecimiento de algún tejido que se convierte en una masa análoga al hígado.

ETIMOLOGÍA. *Hepatizar:* francés, *hépatisation.*

Hepatizado, da. Participio pasivo de hepatizar. ‖ Adjetivo. Que presenta el carácter de la hepatización, en cuyo sentido se dice: *pulmón* HEPATIZADO.

ETIMOLOGÍA. *Hepatizar:* francés, *hépatisé.*

Hepatizador, ra. Adjetivo. Que causa hepatización.

Hepatizar. Activo. *Anatomía patológica.* Causar hepatización.

ETIMOLOGÍA. *Hépato:* francés, *hépatiser.*

1. Hépato. Prefijo técnico, del griego ἥπατος *(hēpatos),* genitivo de ἧπαρ *(hēpar),* hígado.

2. Hépato. Masculino. *Zoología.* Género de decápodos braquiuros.

Hepatocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia del hígado.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *kélē,* tumor: francés, *hépatocèle.*

Hepato-cístico. Adjetivo. *Anatomía.* Que pertenece al hígado y á la vesícula de la hiel.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *cístico:* francés, *hépato-cystique.*

Hepato-gástrico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo al hígado y al estómago.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *gástrico:* francés, *hépato-gastrique.*

Hepato-gastritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del hígado y del estómago.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *gastritis:* francés, *hépato-gastrite.*

Hepatografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción del hígado.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *grapheīn,* descripción: francés, *hépatographie.*

Hepatología. Femenino. Tratado sobre el hígado.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *lógos:* francés, *hepatologie.*

Hepatólogo, ga. Masculino y femenino. Versado en hepatología.

Hepatónfalo. Masculino. *Medicina.* Hernia en el hígado á través del ombligo.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *omphalós* (ὀμφαλός), ombligo: francés, *hépatomphale.* La Medicina actual dice también *hepatofaloncele.*

Hepatorrea. Femenino. *Medicina.* Deyección copiosa de materias formadas en gran parte de bilis casi pura.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *rheīn,* manar: francés, *hépatorrhée.*

Hepatoscopia. Femenino. *Antigüedades.* Arte supersticioso de predecir el porvenir por la inspección del hígado, en las víctimas. ‖ La misma predicción.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *skopeīn,* examinar: francés, *hepatoscopie.*

Reseña.—Los principales indicios ó presagios favorables eran tres: si el hígado estaba sano; si no tenía mancha; si presentaba dos hígados.

Hepatóscopo. Masculino. *Antigüedades.* El que adivinaba por la inspección del hígado de las víctimas.

ETIMOLOGÍA. *Hepatoscopia:* francés, *hépatoscope.*

Hepatotomía. Femenino. *Anatomía.* Disección del hígado.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *tomē,* sección: francés, *hépatotomie.*

Hepatótomo. Masculino. *Anatomía.* Instrumento para la disección del hígado.

Hepatóxilo. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos intestinales.

ETIMOLOGÍA. *Hépato* y *xylon* (ξύλον), madera, por semejanza de color.

Hepta. Prefijo técnico, del griego ἑπτά *(heptá),* siete. Los latinos, para marcar el espíritu áspero del vocablo griego, añadieron una *s,* de donde resultó *septem;* es decir, *sept.i.*

Heptacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene siete espigas ó aguijones.

ETIMOLOGÍA. *Heptá* y *ákantha,* espina: francés, *heptacanthe.*

Heptacorde. HEPTACORDO.

Heptacordo. Masculino. *Música.* La séptima especie comprendida en el diapasón ú octava. (ACADEMIA.) ‖ Sistema musical de siete notas. (CABALLERO.) ‖ Adjetivo. Epíteto de todo instrumento que tiene cuerdas. ‖ *Antigüedades griegas.* Lira ó cítara de siete cuerdas, de que usaban los antiguos griegos, en cuyo sentido se dice: *lira* HEPTACORDE.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑπτάχορδος *(heptáchordos);* de *heptá,* siete y *chordē,* cuerda: catalán, *heptacordo;* francés, *heptacorde.*

Heptacordio. Masculino. HEPTACORDE.

Heptada. Femenino. Conjunto de siete cosas. ‖ Reunión de los siete sabios de Grecia.

ETIMOLOGÍA. *Heptá:* francés, *heptade.*

Heptadáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene siete dedos.

Etimología. *Heptá* y *dáctilo:* francés, *heptadactyle.*

Heptáedro. Masculino. *Geometría.* Sólido terminado por siete planos.

Etimología. *Heptá* y *edra,* cara: francés, *heptaèdre,* sólido de siete faces.

Heptafármaco. Masculino. *Farmacia antigua.* Nombre de un medicamento antiguo compuesto de siete ingredientes.

Etimología. *Heptá* y *fármaco.*

Heptáfilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Compuesto de siete filamentos. ‖ Hoja heptáfila. Hoja pennada que se ha formado de siete foliolas.

Etimología. *Heptá* y *phyllon,* hoja: francés, *heptaphylle.*

Heptáfono, na. Adjetivo. Eco que repite siete veces. ‖ Femenino plural. Las heptáfonas. Nombre de un pórtico de Olimpias que tenía siete ecos.

Heptagíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen siete pistilos en cada flor.

Etimología. *Heptaginia:* francés, *heptagyne.*

Heptaginia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas comprensiva de todas las que tienen siete pistilos en cada flor.

Etimología. *Heptá* y *gynē,* hembra, pistilo: francés, *heptagynie.*

Heptagínico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la heptaginia.

Heptagonal. Adjetivo. *Didáctica.* Relativo al heptágono. ‖ Sólidos heptagonales. *Geometría.* Sólidos cuya base es un heptágono, en cuyo sentido se dice: *pirámide* heptagonal, *prismas* heptagonales.

Etimología. *Heptágono:* francés, *heptagonal.*

Heptágono. Masculino. *Geometría.* Polígono que consta de siete lados y siete ángulos. Se usa también como adjetivo. ‖ *Fortificación.* Obra compuesta de siete bastiones.

Etimología. *Hepta* y *gōnos,* ángulo; latín, *heptăgōnus;* italiano, *ettagono;* catalán, *heptágono;* francés, *heptagone.*

Heptamérida. Femenino. La séptima parte de una cosa.

Etimología. *Heptá* y *méros,* parte.

Heptámeron. Masculino. Obra compuesta de partes distribuídas en siete días, en cuyo sentido se dice: el heptámeron de la reina de Navarra, ó el heptámeron *rústico.* ‖ Operación que dura siete espacios iguales de tiempo.

Etimología. Griego ἑπταήμερον (*heptaēmeron*), de *heptá,* siete, y *hēméra* (ἡμέρα), día: francés, *heptaméron.*

1. Un apreciable *Diccionario* dice: «obra dividida en siete partes.» Esta definición no puede ser más que una inadvertencia del momento, puesto que, según ella, el elemento *meron* representa sin duda el griego *méros* (μέρος), parte, cuyo significado destruye enteramente el sentido propio y radical de la voz del artículo.

2. El vocablo heptámeron es una forma bárbara creada por el uso ignorante, puesto que el segundo elemento, *meron,* no se refiere al griego *méros,* parte, sino á *hēméra* (ἡμέρα), día, como lo demuestra con toda evidencia el vocablo griego.

3. Por consiguiente, en donde dice heptámeron, nuestros lectores deben ver *heptaémeron;* de *heptá,* siete, y *hēméra,* día: «obra dividida en siete días,» ó como decía el romance antiguo, «en siete jornadas.» Esto es lo único que se conforma con el griego ἑπταήμερον (*heptaémeron*), que equivale á decir: ἑπτὰ ἡμέρα (*heptá heméra*).

4. Escritas las líneas anteriores, las hallamos completamente confirmadas por la autoridad del sabio Littré.

Heptámetro. Masculino. *Métrica griega y latina.* Verso que consta de siete piés.

Etimología. Griego ἑπτάμετρος (*heptámetros*); de *heptá,* siete, y *métron,* medida: latín, *heptămetrum* (Diómedes); francés, *heptamètre.* Entre los griegos y los latinos, era verso heroico.

Heptandria. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas comprensiva de las que tienen siete estambres, en el sistema sexual de Linneo.

Etimología. Griego *heptá,* siete, y *anēr,* macho, estambre: francés, *heptandrie.*

Heptándrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la heptandria. ‖ Que tiene siete estambres.

Heptandro, dra. Adjetivo. Heptándrico.

Etimología. *Heptandria:* francés, *heptandre.*

Heptánemo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene siete tentáculos.

Etimología. *Heptá* y *nēma* (νῆμα), filamento: francés, *heptanème.*

Heptangular. Adjetivo. Heptagonal.

Heptanómide. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre que los antiguos griegos dieron á la parte central de Egipto, por estar dividida en siete *nomos.* Sn capital fué Menfis. Hoy se da este nombre á la provincia de *Onestanich* ó *Vostouni.*

Heptantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene siete anteras ó siete estambres.

Etimología. *Heptá* y *anthēros,* florido: francés, *heptanthéré.*

Heptapequis. Masculino. *Tiempos heroicos.* Sobrenombre de Aquiles en Licofrón.

Etimología. Griego ἑπτά (*heptá*), siete, y πῆχυς (*pēchys*), codo: francés, *Heptapéchys.*

Heptapétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Compuesto de siete pétalos, en cuyo sentido se dice: *corola* heptapétala.

Etimología. *Heptá* y *pétalo:* francés, *heptapétale.*

Heptápilas. Femenino plural. *Geografía antigua.* Tebas, la de siete puertas, ciudad famosísima del antiguo Egipto. (Hygino, Apuleyo.)

Etimología. Griego Ἑπτάπυλοι (*Heptápyloi*); de *heptá,* siete, y *pylē* (πύλη), puerta: latín, *Heptăpylæ.*

Heptápolis. Femenino. *Geografía.* Provincia de Egipto, en que hay siete ciudades.

Etimología. *Heptá* y *polis,* ciudad: latín, *Heptăpŏlis.*

Heptáporos. Masculino. *Geografía antigua.* Río de la Tróade. (Plinio.)

Etimología. Griego *heptá,* siete, y *porós,* pasaje, porque podía vadearse por siete puntos: latín, *Heptăpŏros.*

Heptarca. Masculino. Cada uno de los siete jefes de la heptarquía.

Etimología. *Heptarquía:* francés, *heptarque.*

Heptarquía. Femenino. Gobierno constituído por siete personas. Aplícase particularmente á los siete reinos formados por los ingleses y los sajones durante los siglos v y vi.

Etimología. Griego *heptá,* siete, y *archē,* gobierno: francés, *heptarchie.*

Reseña histórica.—Nombre que se dió al gobierno de Inglaterra, cuando estuvo dividido entre siete reyes. Los siete reinos formados en la isla de Bretaña por los pueblos procedentes de Germania, fueron los que recibieron el nombre del artículo. Había cuatro reinos sajones: Kent, Sussex, Essex y Wessex; y tres reinos ingleses: Northumberland, Est-Anglie y Mercie. Estos siete reinos formaron al principio una confederación general; pero la ambición de los príncipes que los gobernaban, hizo frecuentemente que se hostilizaran entre sí. Estuvieron reunidos bajo el mismo cetro, y así quedaron definitivamente, en 827, por Egberto, rey de Wessex.

Etimología. Griego ἑπτά (*heptá*), siete, y ἀρχή (*árchē*), poder, imperio: francés, *heptarchie.*

Heptárquico, ca. Adjetivo. Relativo á la heptarquía.

Etimología. *Heptarquía:* francés, *heptarchique.*

Heptasépalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que está formado de siete sépalos.

Etimología. *Heptá* y *sépalo:* francés, *heptasépale.*

Heptasílabo, ba. Adjetivo. *Gramática* y *poética.* De siete sílabas.

Etimología. *Heptá* y *sílaba:* francés, *heptasyllabe.*

Heptastadio. Masculino. *Antigüedades.* Camino, calzada, puente, que tenía *siete estadios* de longitud. Se llamó así principalmente la calzada construída bajo el reinado de Ptolomeo Filadelfo, que unía la isla de Faros al continente.

Heptateuco. Masculino. Conjunto de los siete primeros libros del Antiguo Testamento. (Caballero.)

Etimología. Griego Ἑπτάτευχος (*Heptáteukos*); de ἑπτά (*heptá*), siete, y τεῦχος (*teūchos*), instrumento, volumen, libro: francés, *heptateuque.*

1. Los siete libros del Heptateuco fueron: los cinco libros de Moisés, ó sea el *Pentateuco,* el libro de Josué y el de los Jueces.

2. *Erudición.* — Llámase también heptateuco toda obra compuesta ó dividida en siete libros.

Heptátomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto del animal que está dividido en siete articulaciones, en cuyo sentido se dice: *reptiles* HEPTÁTOMOS.

ETIMOLOGÍA. *Heptá* y *tomē,* sección, corte: francés, *heptatome.*

Her. Activo anticuado. HACER.

Hera. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno. ‖ La diosa Fortuna.

ETIMOLOGÍA. Griego ἥρα *(héra),* soberana, señora, ama, dueña: latín, *Hēra,* en Terencio y Ovidio; francés, *Héra.*

Heracanto. Masculino. *Botánica.* Nombre científico de la angélica.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱερός *(hierós),* sagrado, y *ákantha,* espina.

Heraclammón. Masculino. *Antigüedades.* Estatua que representaba á Hércules y á Júpiter Ammón, y reunía los atributos de ambos.

ETIMOLOGÍA. *Heracles* y *Ammón.*

Heraclea. Femenino. Nombre propio de mujer: SANTA HERACLEA. ‖ *Geografía antigua.* Ciudad de la Grecia Magna, del Ponto, de Siria, de Tracia y de la costa de Venecia. (POMPONIO MELA.) ‖ Una de las islas Eolias. (IBID.) ‖ Nombre de una hija de Hierón. (TITO LIVIO.) ‖ *Antigüedades.* VÍA HERACLEA. Camino que la leyenda entiende ser obra de Hércules, cuando guardaba los bueyes de Gerión.

ETIMOLOGÍA. *Heracles:* latín, *Hērăclēa.*

Heracleanos. Adjetivo masculino plural. *Mitología.* Campos que Teseo consagró á Hércules.

ETIMOLOGÍA. *Heracles:* francés, *heracléens.*

Heracleas. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas que los atenienses celebraban cada cinco años en honor de Hércules.

ETIMOLOGÍA. *Heraclea:* francés, *heraclées.*

Heracleiada. Femenino. *Literatura.* Título de un poema mencionado por Suidas, que escribió cierto Panyasis, tío de Herodoto, para celebrar los trabajos de Hércules.

ETIMOLOGÍA. *Heracles.*

Heracleo y Heraclea. Masculino y femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Macedonia. (TITO LIVIO.) ‖ Promontorio y ciudad de la Cólquida. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hĕraclēum.*

Heracleonitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta de valentinianos, fundada por *Heracleón,* discípulo de Valentín.

Heracleópolis. Femenino. *Geografía.* Nombre griego de la ciudad de Heraclea.

Heracleota. Sustantivo y adjetivo. Habitante de Heraclea.

Heracles. Masculino. *Mitología.* Nombre griego de Hércules.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἡρακλέης *(Hēraklēēs).*

Heráclidas. Masculino plural. Los HERÁCLIDAS; descendientes de Hércules, que se establecieron en el Peloponeso. ‖ Singular. Nombre de una mancha de la luna. ‖ Véase HÉRCULES

ETIMOLOGÍA. *Heracles:* griego, Ἡρακλεῖδης *(Herakleidēs);* latín, *Hērăclĭdæ,* nombre de los príncipes descendientes de Hércules; francés, *héraclide.*

Heraclio. Masculino. *Cronología.* Mes bitinio que tenía veintiocho días, como nuestro mes de Febrero.

Heraclismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Secta religiosa que reprobaba el matrimonio y no admitía el bautismo.

Heracliteanos. Masculino plural. *Historia de la filosofía.* Discípulos de *Heráclito,* filósofo de Efeso, que vivía á fines del siglo IV antes de Jesucristo. Por una tradición vulgar se ha supuesto que estaban constantemente entregados á una profunda tristeza, causada por la consideración de las miserias humanas.

ETIMOLOGÍA. *Heráclito:* francés, *héraclitéen.*

Heráclito. Masculino. Miembro de una secta que negaba el matrimonio y la salvación de los párvulos con el bautismo.

ETIMOLOGÍA. *Heraclismo.*

Heráldica. Femenino. Ciencia del blasón, ó sea el conjunto de sus emblemas.

ETIMOLOGÍA. *Heraldo:* francés, *l'heraldiqüe.*

Reseña histórica.—1. Conocimiento razonado y explicación metódica de las armas ó de los escudos, que también se llaman *blasón.*

2. Conviene no confundir con esas armas ó con esos escudos ciertos emblemas nacionales, como, por ejemplo, *la efigie de la Muerte,* adoptada por los tracios; *el águila,* de los romanos; *el busto de caballo,* de los cartagineses; *la espada* y *la serpiente,* de los celtas; *el león,* de los francos; *el oso,* de los godos, etc. Las armas ó los escudos son signos personales de nobleza, representados en banderas, estandartes, insignias, anillos, cotas de armas, monedas, sepulcros, torres y murallas de los castillos. Su invención es contemporánea de la de las justas y los torneos, y no puede remontarse más allá del siglo X. Estuvieron en boga en tiempos de las cruzadas y de la caballería.

3. Tres elementos constituyen la HERÁLDICA ó blasón: el *escudo,* los *esmaltes* y las *piezas* ó *muebles.* El *escudo* tiene por lo general la forma de un cuadrilongo, terminado en su parte inferior por una punta poco saliente; los *escudos en bandera,* es decir, sin punta ó cuadrados, son rarísimos. De él hay tres clases: 1.ª, el *partido,* que le corta horizontalmente en dos partes iguales; 2.ª, el *dividido,* que le corta verticalmente; y 3.ª, el *cortado* ó *tajado,* que está atravesado por líneas diagonales de derecha á izquierda y de izquierda á derecha, de cuya división resultan los *cuarteles.* Llámase *esmaltes* á los metales, colores y forros, que sirven para caracterizar el campo del escudo.

4. El blasón emplea dos metales: el oro y la plata; cinco colores: el azul, el *gules* ó rojo, el sinople ó verde, el púrpura ó violeta y el sable ó negro; y dos forros, el veros y el armiño. Los esmaltes se figuran por ciertos trozos ó líneas convenidas, sin ayuda de la pintura; el azul, por líneas horizontales; el gules, por perpendiculares, etc.

5. La ciencia ó el arte HERÁLDICA atribuye cierto lenguaje á los esmaltes: el oro significa riqueza, fuerza, fe, pureza, constancia; la plata, inocencia, franqueza, lealtad; el veros y el armiño, grandeza, autoridad, imperio; el azul, majestad, belleza, serenidad; el sable, afición, ciencia, modestia; la púrpura, dignidad, soberanía, poder. Las *piezas* son nueve: el *jefe,* parte superior del escudo; la *faz,* banda que le es horizontal; el *palo,* que ocupa perpendicularmente la mitad del escudo; la *cruz,* formada por el cruzamiento del *palo* y la *faz;* la *banda* y la *barra,* bandas que se inclinan á derecha ó izquierda; el *cabrío,* el *sotuer* y el cuartel menor que el ordinario.

6. Bajo el nombre de *muebles* se comprenden las figuras pintadas por lo general con los esmaltes, como las cruces de oro, las torres de plata, imágenes que alegóricamente recuerdan algún hecho glorioso, ó que ofrecen alguna relación entre el nombre del señor y el del objeto representado.

7. Al escudo, á los esmaltes y á las piezas y muebles, deben añadirse los *ornamentos exteriores,* cuales son: 1.º, los *timbres,* que comprenden los cascos, las cimeras, las coronas reales, de duque, de marqués, de conde, etcétera; 2.º, los *lambrequines,* bandas que cercan ó rodean al timbre; 3.º, los *soportes,* figuras de hombres ó de animales colocadas á los lados del escudo y que sostienen el timbre; y 4.º, la *divisa* y el *grito de guerra,* que se leen por lo general bajo el escudo y sobre el timbre.

8. Las armas y los escudos han sido de varias especies: los había para las dignidades y tierras que se poseían, para las sociedades ó comunidades de que se formaba parte y, en fin, para la familia. Un obispo, por ejemplo, ponía en sus armas las de su padre, más una mitra ó una cruz y la corona del obispado, cuyo título tenía. Las armas de familia eran: 1.º, *parlantes,* es decir, alusivas á su nombre; 2.º, *positivas,* que comprendían las primordiales, históricas y tradicionales; 3.º, *puras* ó *llenas,* las de los ascendientes de las familias; 4.º, *quebradas,* las de los más jóvenes, que se diferencian por la adición de algún *mueble* extraño; y 5.º, *cargadas,* aquellas á que se ha añadido alguna pieza en memoria de una alianza ilustre ó de una acción esclarecida.

9. Francia es la nación que más cuidadosamente ha cultivadq la HERÁLDICA. La depreciación de las armas data del siglo XVI, cuando los caprichos del favor fueron la razón única para conceder tales distincio-

nes. Los burgueses, los consejeros, los secretarios del rey, los tesoreros de Francia, todos tuvieron sus emblemas y sus armas. Luis XIV concedió al efecto despachos *por veinte francos.* Antes de 1789 sólo había los signos ó insignias de ciertas dignidades, como el *bastón* (cuartel del escudo menor que el ordinario), para los mariscales; el áncora, para los almirantes; el capelo rojo, para los cardenales; y el sombrero verde, la cruz y la mitra, para los obispos y arzobispos. Hoy la HERÁLDICA se halla en pleno dominio entre los ingleses, cuyos emblemas, en que la fantasía no representa papel alguno, son concedidos ó heredados. Por este sistema, es fácil conocer á cada familia y aun á cada individuo de su aristocracia, según el orden de primogenitura.

Heráldicamente. Adverbio de modo. Según los principios de heráldica.

ETIMOLOGÍA. *Heráldica* y el sufijo adverbial *mente.*

Heráldico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al blasón y al que se dedica á esta ciencia. Se usa también como sustantivo en la última acepción. ‖ COLUMNA HERÁLDICA. *Arquitectura.* La que lleva en su fuste escudos blasonados. ‖ CIENCIA HERÁLDICA; la que se ocupa especialmente de las armas y fiestas de la antigua caballería.

ETIMOLOGÍA. *Heráldica:* catalán, *heráldich, ca;* francés, *héraldique.*

Heraldo. Masculino. REY DE ARMAS. ‖ *Antigüedades.* Oficial subalterno entre los antiguos romanos, empleado en los comicios, en las procesiones de los sacrificios, en las ventas por subasta y en ciertas funciones de policía. Eran ciudadanos romanos, pues los esclavos no podían figurar en las asambleas populares.

ETIMOLOGÍA. 1. Escandinavo *haraldr:* sajón, *hariolt;* antiguo alto alemán, *hariowalt,* oficial de ejército; hoy, nombre propio, de donde se deriva el bajo latín *Chariovaldus;* bajo latín, *heraldus, haraldus;* italiano, *araldo;* francés antiguo, *heraux;* moderno, *héraut;* catalán, *heral, heralt, herau;* portugués, *arauto, faraute;* alemán, *Herold;* inglés, *herald.*

2. La opinión de Fray Prudencio de Sandoval, que se cita en el siguiente texto, no merece atención alguna: «Covarrubias dice es tomado del francés *Heraux;* pero Fray Prudencio de Sandoval, en el fin de su primer tomo de la *Historia del emperador Carlos V,* dice que el emperador Probo escogió para este efecto cierto número de soldados viejos y los llamó sus héroes, y que de esto y de haberlos llamado Pitágoras divinos y casi dioses, tomaron el nombre de *Heraldos.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña histórica.—1. Durante la Edad media, era el oficial que hacía diferentes proclamaciones; que llevaba mensajes; que disponía las fiestas de la caballería y que cuidaba del registro en donde estaban anotados los nombres y blasones de los caballeros. El HERALDO tenía á su cargo los desafíos públicos, las treguas, los tratados de paz y anunciaba el día del torneo.

2. En tiempos de la antigua monarquía francesa, los HERALDOS eran oficiales que servían en los casamientos y consagraciones de los reyes, en número de 28, el primero de los cuales, que se denominaba *rey de armas,* llevaba el nombre de MONTJOIE SAINT-DENIS. Este MONTJOIE SAINT-DENIS era el antiguo grito de guerra de los franceses, equivalente á nuestro *Santiago y cierra España.*

Heranitas. Masculino plural. *Historia Sagrada.* Descendientes de *Herán,* hijo de Suthala y nieto de Efraim. *(Biblia.)*

Herateleas. Femenino plural. *Historia antigua.* Sacrificios que los antiguos celebraban, en honor de Juno, la noche de sus bodas. Se le ofrecía cabello de la desposada y la hiel de una víctima, para significar que los esposos vivirían siempre unidos.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἥρα *(Héra),* Juno, y τέλος *(télos),* sacrificio: francés, *heratélée.*

Herátula. Femenino. *Historia natural.* Especie de ostra fósil, pequeña y oblonga.

Herbáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Lo que tiene la naturaleza de la hierba ó sus calidades. ‖ PLANTAS HERBÁCEAS; aquellas cuyo tallo y ramas no producen madera y mueren al cabo de algunos meses de vegetación. ‖ Término contrario de leñoso, que se aplica á todas las partes de los vegetales que tienen un tejido verde, semejante al color de las hojas.

ETIMOLOGÍA. *Hierba:* latín, *herbăcĕus,* herbáceo; catalán; *herbáceo, a;* francés, *herbacé.*

Herbadgo. Masculino anticuado. Herbaje, derecho que se paga por razón de pastos.

Herbado, da. Participio pasivo de herbar.

ETIMOLOGÍA. *Herbar:* francés, *herbé.*

Herbajar. Activo. Apacentar ó meter uno sus ganados en alguna dehesa ó prado para que pasten. ‖ Neutro. Pacer ó pastar el ganado. Se usa también en esta acepción como activo.

ETIMOLOGÍA. *Herbaje:* catalán, *herbajar,* arrancar las hierbas; *herbas avellere;* antiguo, *herbejar,* pacer.

Herbaje. Masculino. El conjunto de hierbas que se crían en los prados y dehesas. ‖ Cierto derecho que cobran los pueblos por el pasto de los ganados forasteros en sus términos concejiles y por el arrendamiento de los pastos y dehesas. ‖ Un tributo que en la corona de Aragón se pagaba á los reyes al principio de su reinado, por razón y á proporción de los ganados mayores y menores que cada uno poseía. ‖ Tela áspera, semejante al camelote, usada antiguamente en España, la cual, por ser hecha de hierbas, se llamó así.

ETIMOLOGÍA. Latín *herba,* hierba: bajo latín, *herbătĭcum,* referente al derecho de pastar, del latín *herbătĭcus,* herbívoro, que pace; italiano, *erbaggio;* francés del siglo XII, *erbage;* moderno, *herbage;* provenzal, *erbatge;* walón, *yerbage;* burguiñón, *arbeige;* catalán, *herbatge.*

Herbajear. Activo. Herbajar, por pastar el ganado.

Herbajero. Masculino. El que toma en arrendamiento el herbaje de los prados ó dehesas. ‖ El que da en arrendamiento el herbaje de sus dehesas ó prados.

ETIMOLOGÍA. *Herbaje:* catalán antiguo, *herbatger, a;* francés, *herbager.*

Herbar. Activo. Aderezar, adobar con hierbas las pieles ó cueros.

ETIMOLOGÍA. *Hierba:* francés, *herber.*

Herbario. Masculino. BOTÁNICO. ‖ *Botánica.* Colección de hierbas y plantas secas, colocadas según arte en libros ó papeles. Llámase también HERBARIO SECO. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á las hierbas y plantas.

ETIMOLOGÍA. *Hierba:* latín, *herbărius;* catalán, *herbari.*

Herbasco. Masculino. Especie de uva.

Herbatu. Masculino. *Botánica.* Género de plantas umbelíferas.

Herbax. Masculino. «Cierta especie de tejido de lana que se usaba en lo antiguo, algo áspero, y que regularmente hacía aguas, y tenía alguna mezcla de hierba, de donde tomó el nombre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Cada vara de *herbáxes* anchos, á diez reales.» *(Pragmática de tassas, año 1680, folio 5.°)*

Herbaz. HERBAX.

ETIMOLOGÍA. La forma *herbaz,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que la *x* se torna en *j,* no en *z.*

Herbaza. Femenino aumentativo de hierba.

Herbazal. Masculino. Sitio poblado de hierbas.

Herbecer. Neutro. Empezar á nacer la hierba.

ETIMOLOGÍA. Latín *herbescĕre.*

Herbecica, ta. Femenino diminutivo anticuado de hierba.

Herbed. Masculino. Nombre dado en la religión de Zoroastro á los magos del primer orden.

Herbelina. Femenino. Oveja flaca.

Herbera. Femenino anticuado. ESÓFAGO Ó TRAGADERO.

ETIMOLOGÍA. *Herbería:* francés, *herbière.*

Herbería. Femenino. Paraje donde se venden hierbas.

ETIMOLOGÍA. *Herbar:* francés, *herberie.*

Herbero. Masculino anticuado. *Milicia.* FORRAJEADOR. ‖ Anticuado. ESÓFAGO Ó TRAGADERO. Tiene uso hablando de los animales que pacen y rumian.

ETIMOLOGÍA. *Herbería.*

Herbezuela. Femenino anticuado diminutivo de hierba.

Herbícola. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en la hierba.

ETIMOLOGÍA. Latín *herba*, hierba, y *colĕre*, habitar: francés, *herbicole*.

Herbífero, ra. Adjetivo. *Poética*. Que produce hierba. ‖ Femenino. *Mitología*. Sobrenombre de Ceres.

ETIMOLOGÍA. Latín *herbĭfer, herbĭfera, herbiferum*, en Plinio; de *herba*, hierba, y *ferre*, llevar: francés, *herbifère*.

Herbificación. Femenino. *Botánica*. Desarrollo de las hierbas.

ETIMOLOGÍA. Latín *herba*, hierba, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer.

Herbiforme. Adjetivo. *Zoología*. Parecido á la hierba, en cuyo sentido se dice: *pelos ó cabellos* HERBIFORMES.

ETIMOLOGÍA. *Hierba* y *forma*: francés, *herbiforme*.

Herbívoro, ra. Adjetivo que se aplica á todo animal que se alimenta de vegetales, y más especialmente, á los que pacen hierbas, en cuyo sentido se dice: el caballo y el buey son animales HERBÍVOROS. ‖ Masculino plural. Los HERBÍVOROS. ‖ *Entomología*. Familia de coleópteros tetrámeros.

ETIMOLOGÍA. Latín *herba*, hierba, y *vŏrāre*, comer: francés, *herbivore*.

Reseña.—Rousseau dice que la leche de las hembras HERBÍVORAS es muy dulce. *(Emilio, I.)*

Herbolado, da. Adjetivo que se aplica á las cosas inficionadas con zumo de hierbas venenosas; como dardos, flechas, etc.

Herbolario. Masculino. El que, sin principios científicos, se dedica á recoger hierbas y plantas medicinales para venderlas. ‖ Metáfora. La persona extravagante y rara. ‖ Anticuado. BOTÁNICO. ‖ Adjetivo anticuado. HERBARIO, por lo que pertenece á las hierbas y plantas.

ETIMOLOGÍA. *Herbario:* catalán, *herbolari*.

Herbolecer. Neutro anticuado. HERBECER.

Herbolizar. Neutro anticuado. *Botánica*. HERBORIZAR.

Herborista. Masculino. HERBOLARIO.

ETIMOLOGÍA. *Herbolario:* francés, *herboriste*.

Herboristería. Femenino. Comercio de hierbas. ‖ El lugar donde se venden hierbas medicinales.

ETIMOLOGÍA. *Herborista:* francés, *herboristerie*.

Herborización. Femenino. *Botánica*. La acción y efecto de herborizar. ‖ *Mineralogía*. Dibujo particular de una piedra herborizada.

ETIMOLOGÍA. *Herborizar:* francés, *herborisation*.

Mineralogía.—Piedras HERBORIZADAS.—1. Hállanse en todas las regiones del globo; pero merecen especial mención los guijarros de Egipto, notables por sus zonas alternativas de amarillo y oscuro, así como por la singularidad de sus HERBORIZACIONES. (BUFFÓN, *Mineralogía, tomo 7.°, página 27.)*

2. El Sinaí tiene también *mármoles* HERBORIZADOS, de que habla el doctor Shaw.

3. Las llanuras del Sennaar presentan fenómenos real y verdaderamente maravillosos, como ningún paraje de la tierra conocida. Hay puntos en donde se ve una especie de bosque de mármoles herborizados, aunque, en realidad, más que piedras herborizadas, son árboles convertidos en piedras, prodigio operado tal vez por las sales del agua del mar. En este sentido, las famosas llanuras del Sennaar, teatro de las primeras luchas de la familia humana, presentan uno de los más grandes y sorprendentes espectáculos del universo.

Herborizado, da. Participio pasivo de herborizar. ‖ Adjetivo. Que tiene herborizaciones; y así se dice: *mármoles* HERBORIZADOS.

ETIMOLOGÍA. *Herborizar:* francés, *herborisé*.

Herborizador, ra. Masculino y femenino. El que herboriza.

ETIMOLOGÍA. *Herborizar:* francés, *herborasiteur*.

Herborizante. Participio activo de herborizar. Que herboriza.

Herborizar. Neutro. *Botánica*. Andar por montes, valles y campos reconociendo y recogiendo hierbas y plantas.

ETIMOLOGÍA. *Herborista:* francés, *herboriser*

Herboso, sa. Adjetivo que se aplica á los sitios poblados de hierba.

ETIMOLOGÍA. *Hierba:* latín, *herbōsus;* italiano, *erboso*; francés, *herbeux;* portugués, *hervoso;* catalán, *herbós, a.*

Herbudo, da. Adjetivo. HERBOSO.

ETIMOLOGÍA. *Herboso:* francés, *herbu*.

Herceano. Adjetivo masculino. *Mitología*. Sobrenombre de Júpiter, con que se le invocaba como genio custodio, por cuya razón se le erigían estatuas en la antigua Grecia en el interior de las casas. En un altar de Júpiter HERCEANO fué donde Pirro quitó la vida á Príamo.

ETIMOLOGÍA. *Herceo:* francés, *hercéen*.

Herceo. Masculino. *Mitología*. Sobrenombre que los antiguos daban á Júpiter, por los altares que le consagraban dentro de las casas. Los dioses HERCEOS, *dii hercæi*, eran lo mismo que los penates.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕρκος *(hérkos)*, seto, vallado, fortaleza, muro: latín, *Hercēus*, en Virgilio; francés, *Herceus*.

Hercina. Femenino. *Mitología*. Hija de Trofonio, que introdujo en Lebadea el culto de Ceres, de donde tomó el nombre de HERCINA, aludiendo á que Ceres entraba en el número de los *dioses herceos*. ‖ Sobrenombre de Ceres. ‖ Ninfa que acompañaba á Proserpina, la cual solía representarse bajo la figura de una doncella, que tiene una ave en las manos. La ninfa HERCINA dió su nombre á un río de Grecia. ‖ *Tiempos heroicos*. Nombre de una ninfa que recibió honores divinos.

ETIMOLOGÍA. *Herceo*: latín, *Hercyna, Hercynna.* (TITO LIVIO.)

Hercinias. Femenino plural. *Antigüedades*. Fiestas que se celebraban en honor de Ceres en la ciudad de Lebadea.

ETIMOLOGÍA. *Hercina:* francés, *hercynie*.

Hercolo. Masculino. *Conquiliología*. Género de conchas microscópicas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕρκος *(hérkos)*, recinto, circuito, por semejanza de forma.

Hercotectánica. Femenino. *Fortificación*. Arte de fortificar las plazas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hérkos*, recinto; *tektonikē* (τεκτονική), arte de construir: francés, *hercotectonique*.

Herculanense. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Herculano, antigua ciudad de Italia.

ETIMOLOGÍA. Latín *hercŭlānēnsis.* (SÉNECA.)

Herculáneo, nea. Adjetivo anticuado. HERCÚLEO.

ETIMOLOGÍA. Latín *hercŭlānĕus.* (PLINIO).

Herculano, na. Adjetivo anticuado. HERCÚLEO.

ETIMOLOGÍA. Latín *hercŭlānus.* (PLINIO.)

Herculano. Femenino. *Geografía*. Antigua ciudad de Italia, á dos leguas de Nápoles. Una erupción volcánica del Vesubio la destruyó en el año 79 y no fué descubierta hasta 1713, en ocasión en que un aldeano cavaba para abrir un pozo. Estuvo situada cerca del emplazamiento de la moderna Pórtici. Se ha llegado á descubrir hasta el teatro y se han sacado estatuas, pinturas, manuscritos y otros muchos monumentos de gran valor para la historia de las artes en la antigua Roma.

ETIMOLOGÍA. *Hércules:* latín, *Hercŭlānĕum, Hercŭlānium* y *Hercŭliānum.* (CICERÓN.)

Hercúleo, lea. Adjetivo. Lo perteneciente á Hércules, ó lo que en algo se asemeja á él ó á sus cualidades, en cuyo sentido se dice: *fuerza* HERCÚLEA; *hombre* HERCÚLEO.

ETIMOLOGÍA. *Hércules:* latín, *hercŭlĕus;* catalán, *hercúleo, a;* francés, *herculéen*.

Hércules (NUDO DE). Véase HÉRCULES en las *Antigüedades*.

Hércules. Masculino. La epilepsia ó gota coral. ‖ *Astronomía*. Una de las constelaciones boreales conocidas por los antiguos, la cual está próxima al Serpentario. (ACADEMIA.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ἡρακλῆς *(Heraklēs);* de *Hēra, Hēras*, Juno, y *klĕos*, gloria, «gloria de Juno:» latín, *Hercŭles;* catalán, *Hércules;* francés, *Hercule*.

Reseña histórica.—Intentemos hacer una leve reseña de HÉRCULES, considerado en sus relaciones con la fábula, con la leyenda, con la tradición, con las antigüedades, con el arte y la historia, hasta donde lo exija la extensión natural de dicho personaje, si bien procurando compendiar el asunto todo lo posible.

1. *Politeísmo.*—Para la generali-

dad, Hércules es el nombre de un semidiós, héroe tebano, famoso por su fuerza, por su valor y sus extraordinarias aventuras, las cuales han llenado cien libros de la fábula griega y latina.

2. *Pluralidad de Hércules.* — Pero los antiguos tuvieron muchos personajes de este mismo nombre; y así vemos que algunos autores, como Diodoro, nos hablan de tres; otros, como Cicerón, suponen que existieron seis; mientras que otros, como Varrón, elevan el número á cuarenta y tres.

3. Hércules *humano* y Hércules *divino.*—Conviene distinguir el Hércules, héroe, que pudo existir y realizar en la Grecia de los tiempos heroicos algunas de las grandes empresas que la leyenda y la tradición le atribuyen, y el Hércules, dios, que los griegos tomaron positivamente de la teogonía fenicia. Los griegos tomaron sin duda de los fenicios la idea de su Hércules fabuloso, como tomaron la figura de su Ἄδων, Ἄδωνις *(Adōn, Adōnis)*, que es el *Adam* y el *Adonaí* de los hebreos, nombre también de una divinidad de los tirios y sidonianos. Para la más cabal noticia de nuestro personaje, conviene hacer dos series de sus trabajos. Los que realizó en Grecia pueden en parte referirse á un solo hombre, y en parte ser considerados como un mito de los esfuerzos que hubo de hacer la humanidad en sus primeros desarrollos, para defenderse contra los rigores de la naturaleza, ora alterando el curso de las corrientes, ora destruyendo animales dañinos, ora matando monstruos. Mirado así, Hércules no es más que una figura histórica en que se resume la vida de un pueblo naciente, semejante al Fo-Hi de la China, al Budha de la India y al Faraón de Egipto. Mirado como representación fabulosa, sus dominios son tan extensos como la misma imaginación, y aquí se nos presenta un fantasma enormísimo, real y verdaderamente portentoso, no sólo en Grecia, no sólo en Roma, no sólo en Egipto, sino en toda la tierra conocida entonces.

4. Hércules *en la mitología griega.*—Júpiter, para engañar á Alcmena, tomó la forma de Anfitrión, su marido, quien peleaba á la sazón contra los tebanos. Juno, deseando vengarse de Júpiter, y queriendo impedir que se cumpliesen los altos destinos prometidos al niño que naciese de Alcmena, concertó las cosas de modo que Euristeo nació antes que Hércules, para que aquél tuviese autoridad sobre su hermano menor. La fábula refiere que Juno se aplacó á ruego de Palas; que amamantó á Hércules, y que una gota de leche que cayó, fué lo que formó la vía láctea; pero que finalmente concitó en contra suya á su hermano Euristeo, quien, deseoso de que muriese, le ordenó ejecutar los doce trabajos que llevan el nombre de *trabajos de* Hércules, en cuya reseña vamos á entrar.

5. *Aventuras del* Hércules *griego.*—Nuestro héroe, según se infiere de lo dicho, fué hijo de Júpiter y Alcmena, mujer de Anfitrión, rey de Tesalia, y nieto de Alceo, de donde tomó el nombre de Alcides. Nació en Tebas, por cuya razón se le da el nombre de héroe tebano; pero consta que procedía de origen argivo. Irritada Juno por la infidelidad de Júpiter, que ni los mismos dioses están exceptuados de la regla, envió dos serpientes á Hércules con el fin de que le devorasen en su cuna; pero el niño, que era ya granado y robusto, las ahogó entre sus brazos. Habiendo llegado á ser hombre, como matase en un acceso de locura á su mujer Megara y á sus hijos, fué condenado por el oráculo de Delfos á vivir bajo la tutela de su hermano mayor, quien le mandó realizar doce trabajos peligrosísimos, reputados como imposibles. Estos trabajos fueron, entre otros, los siguientes: matar al león del Peloponeso, en la selva y roca que se hallaban en los contornos de Nemea: dar muerte á la hidra del lago de Lerna: vencer á las amazonas, aprisionar á Hipólita, su reina, y darla por esposa á su compañero Teseo: dar muerte al rey de Tracia, que alimentaba sus caballos con carne humana: sacar á Teseo de las cavernas infernales y robar las manzanas de oro del jardín de las Hespérides, guardadas por un formidable dragón. A más de estos trabajos, la leyenda le supone autor de otras aventuras, como la victoria sobre el río Aqueloo, por lo cual se le suele representar con un cuerno en la mano, y una lucha contra los centauros en Tesalia. Eurito, rey de Ealia, le había prometido su hija Iole; pero su mujer Deyanira, viendo con malos ojos la felicidad de la nueva esposa, envió á Hércules la ropa envenenada del centauro Nesso. Vistióla nuestro héroe y bien pronto se sintió devorado por tan atroces padecimientos, que ardió en el monte Œta, dejando á Filoctetes sus flechas y su arco. Pero el fuego no consumió más que la parte mortal y terrestre de su ser, habiendo sido llamado al Olimpo, en donde los dioses le dieron á Hebe por esposa. Tal es la leyenda del Hércules griego fabuloso, que pudo ser distinto del héroe tebano.

6. Hércules *en la historia.—Heráclidas del Peloponeso.*—Anfitrión, padre de Hércules, fué arrojado de Micenas por su tío Estenelo y se refugió en Tebas. Ya hemos dicho que nuestro héroe, en un arrebato de locura, dió muerte á su mujer Megara y á sus hijos, con cuya ocasión tuvo que ceder en favor de Euristeo la libre posesión de aquella ciudad, obligado por el oráculo de Delfos, que castigó de esta manera su tropelía. Pero acaecida la muerte de Hércules, sus hijos reclamaron la herencia de la ciudad, de donde resultó que, puesto Hilo á la cabeza de sus hermanos, desafiaron y mataron á Euristeo, enseñoreándose de Micenas; si bien la peste les puso en el caso de abandonarla. Volvieron al cabo de tres años; pero hallando cercado el istmo por jonios, aqueos y arcadios, Hilo se prestó á terminar aquella contienda por medio de un combate personal con Equemo, rey de Tegea, en que el hijo de Hércules llevó la peor parte. A consecuencia de esta derrota, los heráclidas convinieron en renunciar á sus empresas durante cien años, retirándose con los dorios al Sud de la Tesalia. Pero Aristodemo, Temenos y Cresfonte, nietos de Hilo, puestos al frente de los dorios, penetraron en el Peloponeso, 1104 antes de Jesucristo; conquistaron el Oeste y el Sud de aquella península y se establecieron: el primero, en Laconia; el segundo, en la Argólida; y el tercero, en Mesenia. Muerto Aristodemo, sus dos hijos, Eurístenes y Procles, reinaron juntos en Esparta, de donde procede que aquella ciudad tuviera desde entonces dos reyes, descendientes de los hijos de Aristodemo.

7. Hércules *en los heráclidas de Corinto.*—Esta rama se une á la anterior por Hippotes, hijo de Hércules; á quien sus hermanos arrojaron de su campo en el momento de su última expedición contra el Peloponeso, so pretexto de haber provocado la cólera de Apolo y traído á su campo la peste. Aletas, su hijo, á la cabeza de aventureros dorios, se apoderó de Corinto y estableció allí su dinastía, que ocupó el trono durante cinco generaciones y fué reemplazada por los baquiadas.

8. Hércules *en los heráclidas de Lidia.*—Esta rama procedía de Alceo, hijo de Hércules y de Onfale, y principió á reinar hacia el siglo XIII antes de Jesucristo, ocupando el trono durante veintidós generaciones. Candaulo, el último de sus reyes, fué condenado á muerte por Giges, hacia el año 738.

9. Hércules *en los heráclidas de Macedonia.*—Rama descendiente de los *heráclidas* de Argólida, por Pérdicas, hijo de Temenos, rey de Argos, y arrojado de su país natal; ó, según otra tradición, por Carano, hermano de Fidas, rey de Argos, que se estableció en Macedonia hacia el año 796 antes de Jesucristo. De estos *heráclidas* descendieron Filipo y Alejandro. La voz del artículo se aplica en particular á la *familia heracliana*, que reinó en el Peloponeso. Arrojados primero por Euristeo, volvieron allí después del sitio de Troya. Los reyes de Esparta eran *heráclidas,* amén de que una dinastía de reyes de la Lidia era también oriunda de Hércules.

10. Hércules *en la piedra.*—La representación más hermosa que la antigüedad nos ha dejado de Hércules, es la estatua llamada Hércules *Farnesio,* obra de Glicon, actualmente en Nápoles. El héroe está apoyado en su maza y tiene las manzanas de oro del jardín de las Hespérides. En los vasos griegos aparece frecuentemente ejecutando alguna de sus famosísimas hazañas, cuya representación encon-

tramos en los más grandes monumentos del arte antiguo, tales como la Acrópolis de Atenas y el templo de Teseo, poema grandioso de las aventuras de nuestro héroe. Si fuera posible reunir todas las piedras conmemorativas de HÉRCULES, puede afirmarse que se formaría una ciudad de mármoles labrados, un verdadero bosque de estatuas.

11. HÉRCULES *en la erudición.—Escudo de* HÉRCULES.—Poema unido á la Hervogenia de Hesiodo. HÉRCULES *en el Œta* y HÉRCULES *furioso*. Títulos de dos tragedias de Séneca.

12. HÉRCULES *en el número de sus trabajos.*—Unos mitólogos no atribuyen á HÉRCULES más que siete trabajos; otros hablan de ocho y hasta de diez, mientras que no falta quien le atribuye diez y ocho, cuyo gran número de empresas prueba evidentemente la existencia de varios personajes del mismo nombre. Pero nos acercamos á un HÉRCULES más grande que el de Grecia.

13. HÉRCULES *tirio.* — En efecto, no corresponden al HÉRCULES griego las empresas llevadas á cabo en Italia, Sicilia, Africa y España, las cuales deben referirse á un HÉRCULES extranjero, cuya leyenda se ha confundido posteriormente con la del héroe tebano. El HÉRCULES tirio parece ser el más antiguo de todos, y Diodoro reconoce positivamente que su leyenda ha sido aplicada por los griegos á su HÉRCULES. Su nombre fenicio es *Melkarth*, y Sanchoniatón dice de él que era hijo del Cielo y uno de los dioses de Fenicia. Los viajes que se le atribuyen son los mismos del pueblo fenicio, personificado en su héroe. Melkarth visitó el Africa y luchó contra el gigante Anteo; recorrió las costas de España y fundó á Cádiz y Tarteso, la antigua Tarifa; separó la Europa y el Africa, aventura que viene á explicarnos la leyenda del monte Abila y del monte Calpe, convertidos en *Columnas de* HÉRCULES, cuyas tradiciones, más que el artificio de una fábula, es la historia real y verdadera del pueblo fenicio. Toda esa mitología quiere decir que los fenicios fueron los primeros que pasaron del Mediterráneo al Océano, mares unidos por algún cataclismo de la naturaleza. El mismo HÉRCULES tirio llevó la civilización á la Galia; abolió entre ellos los sacrificios humanos; les enseñó á cultivar la tierra y construyó á lo largo del Mediterráneo, desde España á Italia, una vía maestra, que después sirvió de modelo y de base á las magníficas vías romanas. Lo repetimos nuevamente. Este HÉRCULES tirio, este personaje gigantesco, que visita mares, que remueve montes, que divide la tierra, que transforma la Europa, que echa los cimientos á una gran parte de la poderosa civilización del pueblo latino; este coloso de la fábula; esta maravilla de la tradición, no es otra cosa que la Fenicia; esa Fenicia que, penetrando invisiblemente en los destinos de la humanidad, domina la historia del mundo, no con sus maderas del Líbano, no con sus naves, no con su púrpura, no con su oro; sino con la invención de unas cuantas letras. Pero es evidente que la invención de aquellas letras no podía venir de un pueblo rudo. Dicha invención daba por sentada otra multitud de invenciones, y en esto consiste la significación profunda del mito de que hablamos. Este mito era la representación de aquel pueblo adiestrado en náutica, en el arte de la fortificación, en teñir la púrpura, en arquitectura naval y militar, en física, en metalúrgica, en medicina, en geografía, en rudimentos de aritmética y en ciertos adelantos astronómicos, puesto que sin noticias astronómicas no era posible conocer las constelaciones del Norte, que le servían como de brújula en la dirección de sus rumbos. Para comprender la importancia y la trascendencia del HÉRCULES tirio, hay que trasladarse con el pensamiento á las épocas de Fenicia; hay que vivir dentro del espíritu de aquellas edades; hay que oir el rumor de la humanidad congregada en aquellas costas; sobre todo, hay que asistir al espectáculo milagroso que nos ofrece la voz de un profeta, más terrible que el trueno, más imponente y poderosa que la tempestad. Este profeta dice metafóricamente al rey de Tiro: He aquí que tú eres más sabio que Daniel; no hay secreto que te sea oculto. En el huerto de Dios estuviste; toda piedra preciosa fué tu vestidura: el sardio, topacio, diamante, crisólido, onique, berilo, záfiro, carbunclo, esmeralda y oro. Los primores de tus tamboriles y pífanos estuvieron apercibidos para ti en el día de tu creación. Y le llaman: querubín grande, lleno de sabiduría y acabado de hermosura. ¿Qué más se podría decir del HÉRCULES tirio? Pero el mismo profeta hace una pintura más grande de aquella civilización, legando al mundo un monumento eterno en la literatura de toda la tierra. Con hayas del monte Sanir, dice á una ciudad célebre de Fenicia, fabricaron las crujías de tus buques; con cedros del Líbano hicieron tus mástiles; castaños de Basán fueron tus remos; compañías de asirios hicieron tus bancos de ricos marfiles, venidos de las islas de Kithim; lino bordado de Egipto fué tu cortina, para que te sirviese de vela; de cárdeno y grana de las islas de Elisah fueron tus pabellones; los moradores de Sidón te hicieron los oficios de remeros; tus sabios ¡oh Tiro! fueron tus pilotos; los ancianos de Gebal y sus sabios repararon tus averías: persas y lidios y los de Put, fueron en tu ejército tus hombres de guerra y colgaron en ti sus capacetes; los hijos de Arad estuvieron con tu ejército sobre tus muros, y los gammadeos guarnecieron tus torres; engalanaron con sus escudos tus murallas y completaron tu gallardía; Grecia, Túbal, Meser, llevaron sus vasos de metal á tus ferias; la casa de Thogorma te dió sus caballos y sus caballeros; los hijos de Dedán eran tus negociantes y muchas islas te hicieron presente de pavos y cuernos de marfil; la Siria te brindó con sus perlas, su púrpura, sus vestidos, sus bordados, sus linos finísimos, sus corales y sus rubíes; Judá y la tierra de Israel te asistieron con trigos de Minith y Pannar, con aceite, miel y resina; Damasco te enviaba su lana blanca y su vino de Helbón; Dan y el errante Javán te llevaron también su hierro labrado, su mirra destilada y su caña aromática; Dedán contribuía con telas preciosas para carros; Arabia y todos los príncipes de Cedar llenaban tus mercados de corderos, carneros y machos cabríos; Sabá y Reema te proveyeron de toda suerte de especiería y de toda piedra preciosa y oro; Harán, Chenneh, Asiria y Chelmad negociaron contigo en madera de cedro, en mantos de jacinto y en cajas preciosas, enlazadas con hermosos cordones; las naves de Tharsis formaban tus flotas y en el corazón de la mar estaban sus términos. Esto escribió, en resumen, el profeta Ezequiel y sólo así se pueden comprender aquellas sublimes palabras: «Dijo el rey de Tiro: En la silla de Dios estoy sentado en medio de los mares.» ¡Oh Tiro! Tú, «puesta en las entradas de la mar;» tú, «que eras la puerta de las naciones,» como dice Ezequiel; «el abismo subió sobre ti y las aguas saladas te cubrieron;» al fin, «te vestiste de espantos,» en cumplimiento de la profecía; pasaron tus naves, tus expediciones, tus empresas; pasaron tus estatuas y tus columnas de granito, sepultadas hoy bajo las ondas del mar de Siria, como recuerdos que se pierden en la soledad de la historia; pasaron los cedros del Líbano, que parece estar triste y silencioso, como el hombre que se queda mudo; pero no pasaron las cuantas letras que inventaste, con las cuales te hiciste señora de todos los pueblos de tu raza; no pasó, no pasará nunca, aquel humilde alfabeto fenicio, con que enseñaste á deletrear á una gran parte de la tierra; no pasó, no pasará nunca, aquella urna de tu gloria, que es el arcano de tu genio.

14. HÉRCULES *egipcio.*—Al mismo HÉRCULES tirio se refiere el HÉRCULES egipcio, mencionado por Herodoto, Diodoro y Cicerón, hijo del Nilo ó del Júpiter de la fábula egipcia.

15. HÉRCULES *cretense.*—Al mismo HÉRCULES debe referirse el HÉRCULES cretense, denominado también *Diodas*, adorado como conquistador y como adivino, á quien la tradición creyó fundador del famoso templo de Júpiter en Olimpia.

16. HÉRCULES *lidio.* — Otro tanto debemos decir por lo que toca al HÉRCULES lidio, que también se llama *Sandón*, cuyos sacerdotes vestían de mujeres, conmemorando que su HÉRCULES iba vestido de mujer en un combate.

17. Hércules *persa.*—Representación del Hércules tirio; es también el *Sam Dew* de los persas, el *Sandes* de los escritores griegos, idéntico á *Dschemschid.*

18. Hércules *indio.*—Otra figura de la divinidad fenicia era el Hércules indio, conocido también bajo el nombre de *Belo* y *Dorsanes*, sin embargo de que los griegos se apoderaron de las leyendas indianas é hicieron viajar á su Hércules hasta la India, en donde fué el tronco de los reyes de aquel país. Este Hércules de la erudición griega no es el Hércules griego, sino el dios fenicio, verdadero origen de infinitos dioses orientales.

19. Hércules *en los mitos de Oriente.*—Hay quien explica el mito del Hércules oriental, considerándole como una personificación del sol. Sus doce empresas son los doce meses del año; los monstruos que venció, los signos del zodíaco; su viaje á las regiones occidentales, la marcha del astro del día de Oriente á Occidente; su bajada á los reinos de Plutón, el invierno, estación en que el sol pierde su fuerza y su poder; su muerte, devorado por las llamas, el ocaso del sol en un océano de fuego; su ascensión al cielo y su casamiento con Hebe, diosa de la juventud, la hora del alba, en que el sol aparece brillante, gozoso y como rejuvenecido.

20. Hércules *latino.*—Los pueblos de Occidente tienen también sus Hércules, pues griegos y latinos dieron este nombre á todos los dioses extranjeros en que descubrían algún atributo semejante al de los del hijo de Alcmena. El Hércules latino se denominó primeramente *Dius Fidius*, de donde viene el *Fidius*, dios de la buena fe, que hallamos en Ovidio, así como el *Fidius*, nombre de varón, que aparece en las *inscripciones romanas*, del mismo modo que el *mi dius fidius (me dius fidius)*, de que se vale aún Tertuliano á guisa de fórmula de conjuro, como quien dice: «¡Por Hércules!, ¡á fe mía!, ¡así el cielo me ayude!» Este *Dius Fidius* se llamó también *Sangus* y *Sanctus*, al cual se refiere la lucha con Caco en Italia.

21. *El* Hércules *de los sabinos.*—Los sabinos tuvieron su Hércules particular, denominado *Sancus*, como se ve en Ovidio, cuyo autor emplea dicha palabra.

22. Hércules *galo.*—Los romanos apellidaron Hércules á *Ogmios*, dios galo, que tenía los mismos atributos que el hijo de Alcmena: la piel de león, la maza, las flechas y el arco; no diferenciándose de aquel héroe, sino en que era al propio tiempo el dios de la elocuencia. Por consiguiente, *Ogmios* venía á representar el Mercurio y el Hércules de la Galia.

23. Hércules *germano.*—Tácito habla de un Hércules germano, cuyas alabanzas cantaban los bárbaros, cuando marcharon al combate, y que era sin duda el dios de la guerra, *Tui*, ó el de la tempestad, *Thunar* ó *Thor*.

24. Hércules *en astronomía.*—La constelación boreal, llamada Hércules, de que habla la definición de la Academia, se compone de 113 estrellas, según el catálogo de Flamsteed.

25. Hércules *en las tradiciones de España.—Jardín de* Hércules. Nombre que los antiguos daban á Sevilla, por la fertilidad de su suelo y la belleza de la ciudad y de sus campos.

26. Hércules *en zoología.*—Especie de escarabajo de América, aludiendo á su extraordinaria magnitud.

27. Hércules *en las antigüedades romanas.*—Hercúlea *corona.* Corona de álamo. (Virgilio.) Herculeus *quæstus.* La décima parte de bienes, que muchos consagraban á Hércules. (Plauto.) Herculeus *morbus.* Epilepsia, enfermedad. Herculanea *machæra.* Puñal largo. (Capitolino.) Herculanæ *formicæ.* Hormigas enormes. (Plinio.) Herculaneus *nodus*, en Festo, ó Herculis *nodus*, nudo de Hércules, en Plinio y Macrobio. Nudo que llevaban en la cintura las novias, muy difícil de deshacer, y que el marido desataba invocando á Juno, para que su unión fuese tan fecunda como la de Hércules. *¡Mahercule!* «Sin duda, sí por cierto, que era un juramento particular de los hombres: *gaudeo* mehercule...» «Me alegro, á fe mía.» (Cicerón.)

28. Hércules *en geografía.—Cabo de* Hércules. El moderno Spartivento, en la extremidad meridional de Italia, que los antiguos denominaron con el nombre de *promontorio de Calabria.* Otro cabo de la Mauritania tingitana, en el Atlántico; hoy, cabo Cantín, que es el antiguo Herculis *promontorium*, promontorio de Hércules. *Columnas de* Hércules. El estrecho de Gibraltar, que es el Herculis *columnæ* y el Herculeum *fretum* de los antiguos. Plaza de Asiria. (De Miguel y Morante.) Montañas de la Pentápolis de Africa, que los latinos denominaban Herculis *arenæ.* Asinaria, isla cerca de Cerdeña, llamada por los antiguos Herculis *insula.* Plaza de Epiro, denominada Herculis *Lavacra.*

29. *Metáfora.*—Es un Hércules. Locución proverbial con que ponderamos las fuerzas de alguno, así en sentido recto como en sentido figurado.

30. *Conclusión.*—Sin apurar mucho la materia, hallamos que Hércules, considerado en todo el orbe, es una de las más prodigiosas personificaciones de la imaginación humana, una de las figuras más portentosas de la mitología, uno de los caracteres más universales de la historia del mundo, una de las primeras creaciones de la humanidad. Y hacemos hincapié sobre este punto, porque él viene á probarnos que la fábula es algo más que una colección de galas poéticas. La mitología es tan real y tan evidente en el orden del arte, como la estatuaria, como la epopeya, como la pintura, como la melodía. En efecto, el mito representa, personifica, perpetúa, como la estatua, como el libro, como el canto, como el color. Pues ¿qué es la estatua, sino un mito de piedra?, ¿qué es el canto, sino el mito de la armonía?, ¿qué es el color, sino el mito inmenso de la luz?, ¿qué es el libro, sino el mito maravilloso de nuestra alma, vocablo humano del vocablo divino? Después del espiritualismo hebreo y cristiano, la mitología es la grande empresa del hombre. Y es la grande empresa del hombre, no solamente considerada como belleza, sino como la historia primitiva del género humano. Examinemos los libros más famosos de todas las civilizaciones y hallaremos que la primera historia fué la mitología de los hechos, á la cual sucedió la mitología de las imágenes, que trascendió después á la mitología de la conciencia, como trasciende hoy á la mitología del pensamiento, como trascenderá perpetuamente á la mitología del espíritu, porque no hay espíritu sin mitología. Por eso sucede que las más antiguas historias no fueron otra cosa que epopeyas, según lo demuestran evidentemente los grandes poemas de la India, de Persia, de Arabia, de Egipto, de Grecia y de Roma. El mismo Génesis hebreo, en que se manifiestan por primera vez todos los caracteres de la historia, no es más ni menos, en muchos pasajes, que una parábola altísima y sublime. Por eso sucede también que cuando queremos decir algo misterioso, algo oculto, algo sagrado, tenemos que acudir á la figura. Y acudimos á ella, porque la figura es el lenguaje de una gran metafísica, el idioma de la imaginación, el mito, el misterio; ese misterio que se ha apoderado mil veces de la tierra en los colosos, en las esfinges, en los obeliscos, en los sepulcros, en las pirámides; magníficos coloquios, hermosas plegarias, con que las primeras generaciones se acordaron del soberano artífice de la naturaleza y pronunciaron de rodillas el nombre de Dios.

Herculino, na. Adjetivo anticuado. Hercúleo.

Hereanos. Masculino plural. *Historia antigua.* Juegos que se celebraban en Argos, en honor de Juno.

Etimología. Griego Ἥρα *(Hera)*, sobrenombre de Juno: francés, *héréens.*

Hereas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas de los antiguos griegos en honor de Juno, que se celebraban en la Élida, Corinto y Argos.

Etimología. *Hera:* francés, *hérées.*

Hereche. Masculino anticuado. Hereje.

Herecherco. Masculino. *Entomología.* Insecto coleóptero de Madagascar.

Hereda. Adverbio de lugar anticuado. Cerca, junto.

Etimología. *Heredad.*

Heredable. Adjetivo. Que puede heredarse.

Etimología. *Heredar:* francés, *heritable.*

Heredad. Femenino. Porción de terreno cultivado. ‖ Anticuado. HACIENDA de campo; bienes raíces ó posesiones. ‖ Anticuado. HERENCIA. ‖ DE AÑO Y VEZ. Véase TIERRA.

ETIMOLOGÍA. *Heredero:* latín, *hærēdĭtas,* herencia; italiano, *eredità;* francés antiguo, *herité;* moderno, *hérédité;* catalán, *heretat* y *heretadeta,* pequeña heredad.

Heredado, da. Adjetivo. HACENDADO. ‖ Participio pasivo de heredar.

ETIMOLOGÍA. *Heredar:* catalán, *heretat, da;* francés, *hérité;* italiano, *eredato.*

Heredaje. Masculino anticuado. HERENCIA.

ETIMOLOGÍA. *Herencia:* provenzal, *heretatge;* francés, *héritage;* italiano, *ereditaggio.*

Heredamiento. Masculino. HACIENDA de campo. ‖ Anticuado. HERENCIA. ‖ DE AÑO Y VEZ. Anticuado. TIERRA Ó HEREDAD DE AÑO Y VEZ.

ETIMOLOGÍA. *Heredar:* catalán antiguo, *heretament.*

Heredanza. Femenino anticuado. HACIENDA de campo.

Heredar. Activo. Adquirir alguna herencia por disposición testamentaria ó legal. ‖ Darle á uno heredades, posesiones ó bienes raíces. ‖ Metáfora. Sacar ó tener los hijos las inclinaciones, propiedades ó temperamentos de sus padres. ‖ Instituir uno á otro por su heredero. ‖ Anticuado. Adquirir la propiedad ó dominio de algún terreno. ‖ ¿HEREDÁSTELO Ó GANÁSTELO? Expresión proverbial que da á entender la facilidad con que se malgastan los caudales que no ha costado trabajo adquirir. ‖ QUIEN LO HEREDA NO LO HURTA. Refrán que se dice de los hijos que salen con las mismas inclinaciones y propiedades que tienen sus padres. ‖ QUIEN NO HEREDA NO MEDRA. Refrán con que se denota ser muy difícil que uno junte grandes caudales y riquezas sólo con su industria y trabajo.

ETIMOLOGÍA. Latín *hærēdĭtāre;* italiano, *eredare;* francés, *hériter;* portugués, *heredar;* provenzal y catalán, *heretar.*

Sentido etimológico.—El latín *hærēdĭtāre* pertenece al número de las palabras sabias, puesto que representa la forma intensiva de *hærēre,* estar unido. Esto demuestra que, para *heredar,* es circunstancia indispensable estar ligado por algún vínculo, ora venga del cuerpo, ora se origine del alma. Por consiguiente, si un individuo apareciera instituído heredero en una disposición testamentaria, probándose después en debida forma que no había tenido relación de ninguna especie con el testador, la disposición referida debería tenerse y pasar por nula, puesto que faltaba la razón legal; esto es, faltaba la substancia del derecho.

Heredero, ra. Masculino y femenino. Aquel á quien pertenece una herencia por disposición testamentaria ó legal. ‖ Anticuado. El dueño de alguna heredad ó heredades. ‖ Metáfora. El que saca ó tiene las inclinaciones ó propiedades de sus padres. ‖ FORZOSO. El que no puede ser excluído de la herencia por el testador sin causa legítima. ‖ INSTITUIR HEREDERO Ó POR HEREDERO Á ALGUNO. Frase. *Forense.* Nombrar á uno heredero en el testamento.

ETIMOLOGÍA. 1. Nuestro *heredero* es el latín *hærede,* ablativo de *hæres, hērĕdis.*

2. El latín *hæres* es el griego χῆρος (*chēros*).

3. El griego *chēros,* que representa *heros,* es literalmente el sanscrito *haras,* el que toma, el que recibe; del verbo *har,* tomar, recibir: italiano, *erede;* francés, *héritier;* portugués, *herdeiro;* provenzal, *heretier, eretier;* catalán, *hereter, a,* forma antigua; *hereu, va,* forma moderna.

Heredia (FERNANDO DE). Caballero español, gran maestre de la orden de san Juan de Jerusalén en 1376. Medió entre Carlos V de Francia y Eduardo III de Inglaterra, por orden de Gregorio XI, y habiendo sido él segundo el más tenaz en no aceptar proposiciones, se declaró contra él, le desafió y consiguió, por fin, que ambos monarcas firmasen la tregua de un año. Después combatió á los turcos, tomó á Patrás, cayó prisionero y entregó aquella ciudad por vía de rescate, por lo cual fué destituído por el papa Urbano VI. Su muerte acaeció en 1396.

Heredia (JOSÉ MARÍA). Célebre poeta cubano, que nació en 1803 y murió en 1839. Fué desterrado de Cuba en 1823 por aparecer complicado en una conspiración; pasó á los Estados-Unidos, y después á Méjico, en donde desempeñó algunos cargos públicos. Obtuvo en 1836 autorización para volver á Cuba, pero poco después regresó á Méjico y allí murió. Poeta de elevada inspiración, de una forma tan correcta como armoniosa y viril, está conceptuado con razón como uno de los regeneradores de la poesía americana. Su *Meditación en el Teocali de Cholula;* sus odas *Al Niágara; Al Sol; A la Noche; Placeres de la melancolía; A la Poesía; A los griegos en 1821; Al Océano,* y su *Himno al desterrado,* serán siempre citados como modelos de un poeta que parece competir con Quintana.

Heredia (PEDRO DE). Escultor español, discípulo del célebre Guillén, que vivió á mediados del siglo XVI. Dejó las obras siguientes: *estatuas de varios santos* y *Misterio de la transfiguración,* ejecutado en el retablo mayor de la catedral de Sevilla.

Heredia (PEDRO). Capitán y aventurero español del siglo XVI y XVII. Habiendo dado muerte á tres soldados en una pendencia, tuvo qne huir á América, donde dió muestras de gran valor en 1596; conquistó la provincia de Cartagena de Indias, fundando la ciudad de este nombre en 1633; pero á consecuencia de un proceso que se le seguía en España, fué preso y absuelto por el consejo, muriendo en un naufragio (1655).

Heredia. (PEDRO MIGUEL DE). Médico español, que nació en 1590 y murió en 1659. Fué protomédico de Felipe IV y gozó la reputación de hombre habilísimo en la ciencia de curar. Su discípulo Pedro Abarca de Astorga publicó sus obras, que forman cuatro tomos, y tratan: el primero, *De las fiebres;* el segundo, *De las epidemias;* el tercero, *De las enfermedades agudas;* y el cuarto, *De algunas afecciones particulares,* y *De las enfermedades propias de las mujeres.*

Hereditable. Adjetivo anticuado. Lo que puede heredarse.

Hereditariamente. Adverbio de modo. Por herencia.

ETIMOLOGÍA. *Hereditaria* y el sufijo abverbial *mente:* catalán, *hereditariament;* francés antiguo, *heritablement;* moderno, *héréditairement;* italiano, *ereditariamente;* latín, *hærēdĭtārĭè.*

Hereditario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la herencia ó se adquiere por ella. ‖ Metáfora. Se aplica á las inclinaciones, costumbres, virtudes, vicios ó enfermedades que pasan de padres á hijos.

ETIMOLOGÍA. Latín, *hærēdĭtārĭus,* forma de *hæres,* heredero; italiano, *ereditario;* francés, *héréditaire;* provenzal, *hereditari;* catalán, *hereditari, a.*

Hereditas. Masculino plural. *Historia Sagrada.* Nombre patronímico de los descendientes de *Hered,* hijo de Bela y nieto de Benjamín. *(Biblia.)*

Herege. HEREJE.

Heregia. HEREJÍA.

Hereja. Femenino anticuado. La mujer hereje.

Herejazo, za. Masculino y femenino aumentativo de hereje.

ETIMOLOGÍA. *Hereje:* catalán, *heretjás, heretjassa.*

Hereje. Común de dos. El cristiano que, en materia de fe, se opone con pertinacia á lo que cree y propone la Iglesia católica, revelado por Dios.

ETIMOLOGÍA. *Herejía:* latín, *heretĭcus;* italiano, *eretico;* francés antiguo, *herite, herese, herege;* moderno, *hérétique;* provenzal y catalán, *heretge.*

Herejía. Femenino. *Teología.* Error voluntario en materia de fe, sostenido con pertinacia. ‖ Metáfora. Sentencia errónea contra los irrefragables principios de alguna ciencia ó arte. ‖ Metáfora. Palabra gravemente injuriosa contra alguno. ‖ Familiar. CARESTÍA.

ETIMOLOGÍA. Griego αἵρεσις (*hairesis*), opinión, forma de αἱρεῖν (*aireīn*), elegir: latín, *hærĕsis;* italiano, *eresia;* francés, *hérésie;* provenzal, *heregia, eretgia;* catalán antiguo, *heregia;* moderno, *heretgia.*

SINONIMIA. *Herejía, cisma.* La *herejía* dice relación á la doctrina.

El *cisma,* á la turbación que ella produce.

La *herejía* es el principio: el *cisma* es su consecuencia.

Herejote, ta. Masculino y femenino aumentativo de hereje.

ETIMOLOGÍA. *Hereje:* catalán, *heretjot, a.*

Herén. Femenino. Especie de legumbre, YERO.

Herenarca. Masculino. Nombre que, según Du Cange, se daba en Irlanda al sacerdote encargado de recibir las rentas de la Iglesia y de distribuirlas en tres partes: una, para el obispo; otra, para los pobres; y otra, para la conservación de la iglesia y las necesidades del culto.

Herencia. Femenino. El derecho de suceder, ó la sucesión en los bienes y acciones que tenía alguno al tiempo de su muerte. ‖ Los bienes y derechos que se heredan. ‖ YACIENTE. *Forense.* Aquella en que no ha entrado aún el heredero, ó en que no se han hecho aún las particiones. ACEPTAR, RECIBIR, TOMAR LA HERENCIA CON Ó Á BENEFICIO DE INVENTARIO. Frase. Admitirla judicialmente por medio de inventario para no quedar obligado á pagar más de lo que importaren los bienes de la herencia. ‖ ADIR LA HERENCIA. Frase. *Forense.* Admitirla, aceptarla.

ETIMOLOGÍA. *Heredad:* catalán, *herència.*

Hereo. Masculino. *Cronología.* Uno de los meses bitinios, que principiaba el 25 de Septiembre.

Hereón. Masculino. *Antigüedades.* Templo consagrado á Juno, entre Argos y Micenas.

ETIMOLOGÍA. *Heres.*

Heres. Femenino. *Mitología.* Divinidad á que ofrecían sacrificios los que habían *heredado.* También se llamaba *Martea.*

Heresiarca. Masculino. El autor de una herejía.

ETIMOLOGÍA. Griego αἱρεσιάρχης *(hæresiárchēs);* de *haíresis,* opinión separada, y *archē,* gobierno; ἄρχων *(árchōn),* jefe; latín, *hæresiarca* y *hæresiarches;* italiano, *eresiarca;* francés, *hérésiarque;* catalán, *heresiarca.*

Sentido etimológico.—San Gregorio Nacianceno no nos presenta á los *heresiarcas* como individuos sin religión, sino como hombres que abusan de ella. (BOSSUET, *Var., V, párrafo 1.°)*

Heresidas. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Sacerdotisas de Juno, en Argos.

ETIMOLOGÍA. *Heres.*

Heresiografía. Femenino. Historia de las herejías y de los herejes.

ETIMOLOGÍA. Griego *haíresis,* herejía y *grapheía,* descripción: francés, *hérésiographie.*

Heresiología. Femenino. Tratado sobre las herejías.

ETIMOLOGÍA. Griego *haíresis,* opinión separada, y *lógos,* tratado.

Heretario. Masculino anticuado. Heredero.

Heretas. Masculino plural. *Historia antigua.* Título que los atenienses daban á ciertos magistrados que sólo se nombraban en circunstancias extraordinarias.

ETIMOLOGÍA. Griego αἱρέτης *(hærétēs* ó *ærétes),* elegidos: francés, *herète.*

Hereticación. Femenino. *Historia.* Nombre que los escritores católicos daban á las ceremonias de los herejes para admitir á algún individuo en su secta. Esas ceremonias no eran siempre las mismas, pues unas veces consistían en pronunciar ciertas fórmulas sacramentales; y otras, en la imposición de las manos.

ETIMOLOGÍA. *Herético:* francés, *hérétication.*

Heretical. Adjetivo. HERÉTICO.

Hereticar. Neutro anticuado. Sostener con pertinacia alguna herejía.

Hereticidad. Femenino. *Dogmatismo.* Grado mayor ó menor de herejía en una proposición. ‖ Cualidad de hereje.

ETIMOLOGÍA. *Herético:* francés, *hérétícité.*

Herético, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la herejía ó al hereje.

ETIMOLOGÍA. *Hereje:* catalán, *herétich, ca, heretical;* francés, *hérétique;* latín, *hærĕtĭcus.*

Heretizar. HERETICAR.

Hería. Femenino. «Pago de heredades cultivadas, pertenecientes regularmente á varios dueños, aunque con una cerca común. Su uso es en Asturias.» (CABALLERO.) ‖ HAMPA. (ACADEMIA.)

ETIMOLOGÍA. *Origen desconocido.*—«Lo mismo que Briva. Usan de esta voz los vagamundos, llamando gente de la *hería* á los xácaros, baladrones, y que hacen profesión de bravos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Como siempre he sido inclinado á toda gente de *hería* y pendón verde, al punto que ví esta cuadrilla de bravos, me hice camarada de ellos.» *(Estebanillo González, su Vida.)*

Heribea. Femenino. Madre de los astros.

Herida. Femenino. Rotura hecha en las carnes con algún instrumento, ó por efecto de fuerte choque con un cuerpo duro. ‖ Anticuado. El golpe de las armas blancas al tiempo de herir con ellas. ‖ Metáfora. Ofensa, agravio. ‖ Metáfora. Lo que aflige y atormenta el ánimo. ‖ *Cetrería.* El paraje donde se abate la caza de volatería perseguida por alguna ave de rapiña. ‖ MANIFESTAR LA HERIDA. *Cirugía.* Abrirla y dilatarla para conocer bien el daño, y curarla con más seguridad. ‖ RENOVAR LA HERIDA. Frase metafórica. Recordar alguna cosa que cause sentimiento. ‖ RESOLLAR POR LA HERIDA. Frase. Echar, despedir el aire interior por ella. ‖ RESOLLAR Ó RESPIRAR POR LA HERIDA. Frase metafórica. Explicar con alguna ocasión el sentimiento que estaba reservado. ‖ TOCAR Á ALGUNO EN LA HERIDA. Frase metafórica. Tocarle alguna especie sobre que está resentido. ‖ PONER EL DEDO EN LA HERIDA. Frase metafórica. Tocar el punto de la dificultad.

ETIMOLOGÍA. *Herir:* catalán, *ferida.*

Heridela. Femenino Especie de pizarra larga y angosta.

ETIMOLOGÍA. *Héridelle.* (LITTRÉ.)

Heridero. Masculino anticuado. El lugar desde donde se hiere.

Herido, da. Adjetivo. Con el adverbio *mal* es el gravemente HERIDO. ‖ Anticuado. SANGRIENTO, por lo que causa mucha efusión de sangre. ‖ Participio pasivo de herir.

ETIMOLOGÍA. *Herir:* catalán, *ferit, da.*

Heridor, ra. Masculino y femenino. El que hiere.

Heriedar. Activo anticuado. HEREDAR.

Herillianos. Masculino plural. *Historia de la filosofía.* Sectarios del filósofo *Herillio,* discípulo de Zenón, que afirmaba que el bien supremo está en la ciencia.

Herimán. Masculino. *Historia.* Hombre libre de la segunda clase, entre los antiguos germanos. Según algunos autores, esta palabra es lo mismo que *germano.*

Herimania. Femenino. *Historia.* Condición del herimán. ‖ Toda la clase de los herimanes.

Herimiento. Masculino. La acción y efecto de herir. ‖ El concurso de vocales en una misma dicción ó entre su última sílaba y la primera de la siguiente.

Herir. Activo. Romper ó abrir las carnes del animal con algún instrumento. ‖ Golpear, sacudir, batir, dar un cuerpo contra otro. ‖ Hablando del sol es bañar alguna cosa, esparcir ó tender sobre ella sus rayos. ‖ Hablando de instrumentos de cuerda, pulsarlos, tocarlos. ‖ Hablando del oído ó de la vista, hacer los objetos impresión en estos sentidos, causar en ellos alguna sensación. ‖ Metáfora. Hablando del alma ó del corazón, mover, excitar algún afecto. ‖ Metáfora. Ofender, agraviar. Dícese más comunmente de las palabras ó escritos. ‖ Neutro anticuado. Con la preposición *de* y los nombres *mano, pie,* etc., temblarle á uno estas partes, padecer convulsiones en ellas. ‖ Recíproco anticuado. Con la preposición *de* y algunos nombres, como peste ó males pegajosos, contagiarse, infestarse. ‖ HERIR EL BLANCO Ó HERIR EN EL BLANCO. Frase metafórica. Penetrar las interioridades del asunto, despejar la incógnita. ‖ HERIR CON ESPADA DE DOS FILOS. Frase metafórica y proverbial. Ofender con doble intención, con doble agravio, con doble motivo, aunque uno de esos motivos se refiera á hechos ocultos, ó á propósitos que encierran malicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *fĕrīre:* italiano, *ferire;* francés antiguo, *ferir;* catalán, *ferir,* forma antigua, etimológica del actual *herir.*

1. Vossio lo deriva del griego πείρω *(peírō),* yo atravieso.

2. Es posible que el latín *fĕrīre* esté en relación con *fĕra,* fiera; *fĕrus,* fiero. La *e* breve de *fĕrĭo,* simétrica de la *ĕ* breve de *fĕra,* abona grandemente esta conjetura.

Herirse. Recíproco. Hacerse heridas á sí propio. ‖ Ser herido. ‖ Resentirse, dolerse, en sentido moral.

Heritinandel. Masculino. *Zoología.* Serpiente muy dañina de Madagascar.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Hermafrodismo. Masculino. *Teratología.* Monstruosidad caracterizada por la reunión de algunas de las señales propias de ambos sexos en un solo individuo ‖ *Historia natural.* Reunión de los órganos genitales macho y hembra en ciertos animales de clases inferiores y en ciertas plantas.

ETIMOLOGÍA. *Hermafrodita:* francés, *hermaphrodisme.*

Hermafrodita. Adjetivo. Que tiene los dos sexos. ‖ *Politeísmo.* Persona divina, hijo de Mercurio y de Venus *(Hermes y Afrodita).* ‖ *Mitología.* Hijo de Mercurio y de Venus que, habiendo entrado en una fuente en donde habitaba la ninfa Salmisis, quedaron ambos convertidos en un cuerpo con los dos sexos. ‖ Por extensión, dícese de los seres humanos á quienes se atribuyen los órganos generadores de hombre y mujer en un solo organismo. En esta acepción, HERMAFRODITA y *andrógino* vienen á tener un sentido análogo. ‖ *Teratología.* Individuo humano que presenta alguno de los caracteres propios de ambos sexos. ‖ *Zoología.* Epíteto del animal que reune ambos órganos generadores; aunque debe notarse que, en la mayor parte de dichos casos, se ha averiguado que el HERMAFRODITA era hembra. (BUFFÓN, *Hist. anim., cap. 10.)* También es curioso advertir que el animal HERMAFRODITA no puede fecundar y reproducirse por sí solo. (BONNET, *Consid., corps organiques; Œuvres, tomo 6.°, pág. 116.)* ‖ *Botánica.* Dícese de una planta que reune ambos sexos en una misma flor, por cuyo motivo se le ha dado el nombre de *flor* HERMAFRODITA. (CONDORCET.) ‖ *Alquimia.* Epíteto del mercurio, porque los alquimistas entendían que era susceptible de multiplicarse, como conteniendo en sí propio los dos principios generadores. ‖ Es UN HERMAFRODITA. Frase con que significamos que un individuo es persona de poco aliento, ó que tiene una afeminación impropia, ora por debilidad física, ora por flaqueza de carácter. ‖ Familiar. SODOMITA. Este raro individuo se distingue en que lleva los codos casi debajo del sobaco y las manos hacia adelante; en que da los pasos muy cortos con cierto aire bailarín, á manera de gorrión; en que tiene la voz atiplada y chillona; en que le gustan los colores muy vivos, como á las aldeanas; en que suele tener familiaridades intempestivas, y en chocarrerías por el estilo.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑρμαφρόδιτος *(Hermaphrŏditos):* latín, *Hermăphrŏdītus;* italiano, *ermafrodita;* francés, *hermaphrodite;* catalán, *hermafrodita.*

1. *Sentido etimológico.*—El griego *Hermaphrŏditos* se compone de *Hermēs,* Mercurio, y de *Aphroditē,* Venus; «hijo de Mercurio y de Venus.» Por consiguiente, de la etimología no resulta la existencia real y positiva del HERMAFRODISMO en la humanidad.

2. Hay HERMAFRODITAS machos, HERMAFRODITAS hembras y HERMAFRODITAS que no son ni lo uno ni lo otro. (PAREO, XIX, 6.)

3. La creencia en el *hermafrodismo* se pierde en la oscuridad de los tiempos, como lo demuestran las opiniones de los filósofos de la antigua Grecia, y antes quizá, el *varón-varona* del Génesis, con que Moisés nos da por sentada la existencia del ser andrógino. Sin embargo, la expresión *varón-varona* de las Sagradas Escrituras puede ser, más que la afirmación de un hecho real y positivo, un medio parabólico de que Moisés hubo de valerse para dar idea de la perfecta unidad humana, razón y asiento de sus dogmas. Así parece demostrarlo la existencia de Adam y de Eva en el Paraíso terrenal.

4. La muy piadosa señora de Bourignon creía que Adam fué HERMAFRODITA, como los primeros hombres del divino Platón. (VOLTAIRE, *Diccionario filosófico, Adam.)*

5. Todo lo que puede afirmarse acerca del HERMAFRODISMO en el ser humano, no pasa de la fórmula siguiente: los individuos que reunen ciertos caracteres de hombre y de mujer en un solo cuerpo se llaman monstruos, por cuya razón pertenecen á la teratología. Tratándose de nuestros tiempos, la existencia normal de criaturas HERMAFRODITAS debe desecharse como una fábula, hasta que nuevas y claras experiencias demuestren lo contrario.

Hermafroditismo. Masculino. HERMAFRODISMO.

Hermafrodito. Masculino. HERMAFRODITA.

Hermammón. Masculino. *Mitología.* Grupo que representaba á Mercurio y á Júpiter Ammón.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑρμῆς *(Hermēs),* Mercurio; Αμμόν *(Ammón),* sobrenombre de Júpiter.

Hermana. Femenino. *Germanía.* La camisa. ‖ Plural. *Germanía.* Las tijeras. ‖ *Germanía.* Las orejas.

ETIMOLOGÍA. *Hermano.*

Hermanable. Adjetivo. Lo que pertenece al hermano ó puede hermanarse.

Hermanablemente. Adverbio de modo. FRATERNALMENTE.

Hermanado, da. Adjetivo metafórico anticuado. Lo que es igual y uniforme en todo á alguna cosa. ‖ Participio pasivo de hermanar.

Hermanal. Adjetivo anticuado. FRATERNAL.

Hermanar. Activo. Unir, juntar, uniformar. Se usa también como recíproco. ‖ Hacer á uno hermano de otro en sentido místico ó espiritual.

ETIMOLOGÍA. *Hermano.*

Hermanarse. Recíproco. Fraternizar, avenirse.

Hermanazgo. Masculino. HERMANDAD.

ETIMOLOGÍA. *Hermandad.*—«Que Arnaldo estaría seguro, con el fingido *hermanazgo* suyo y de Periandro.» (CERVANTES, *Pérsiles y Segismunda, libro 1.°, capítulo 7.°)*

Hermandad. Femenino. La relación de parentesco que hay entre hermanos. ‖ Metáfora. Amistad íntima, unión de voluntades. ‖ Metáfora. La correspondencia que guardan algunas cosas entre sí. ‖ Metáfora. COFRADÍA por la junta formada para ejercitarse en obras de piedad. ‖ Metáfora. Agregación de alguna persona á una comunidad religiosa para hacerse por este medio participante de ciertas gracias y privilegios. ‖ Metáfora antigua. Liga, alianza ó confederación entre varias personas, y la misma gente aliada y confederada. ‖ Anticuado. Hablando de bienes, lo mismo que sociedad ó compañía en la acepción de convenio ó contrato. ‖ ó SANTA HERMANDAD. Tribunal con jurisdicción propia, que perseguía y castigaba los delitos cometidos fuera de poblado.

ETIMOLOGÍA. *Hermano:* catalán, *germandat.*

Reseña histórica.—1. La *santa* HERMANDAD fué en España una asociación destinada á velar por la seguridad de los caminantes. La más antigua se formó en Ciudad Real.

2. A partir del siglo XV, la institución cambió de carácter. En tiempos de Fernando *el Católico,* fué un apoyo del poder real contra los grandes.

3. Posteriormente se transformó en una especie de milicia encargada de ejecutar las órdenes dictadas por la Inquisición.

Hermandarse. Recíproco anticuado. HERMANARSE. ‖ Anticuado. Hacerse hermano de alguna comunidad religiosa.

Hermanear. Neutro. Dar el tratamiento de hermano, usar de este nombre hablando ó tratando con alguno.

Hermanecer. Neutro anticuado. Nacerle á uno algún hermano.

Hermanía. Femenino anticuado. GERMANÍA.

Hermanica, lla, ta. Femenino diminutivo de hermana.

Hermanico, llo, to. Masculino diminutivo de hermano.

Hermano, na. Masculino y femenino. Una persona respecto de otra con quien tiene comunes padre y madre, ó el padre y la madre solamente. ‖ Tratamiento que mutuamente se dan los cuñados. ‖ El lego ó donado de alguna comunidad regular. ‖ Metáfora. Una persona respecto de otra que tiene el mismo padre que ella en sentido moral; como un religioso respecto de otros de su misma orden, ó un cristiano respecto de los demás fieles de Jesucristo. ‖ Metáfora. El que es admitido por una comunidad religiosa á participar de ciertas gracias y privilegios. ‖ Metáfora. El individuo de alguna hermandad ó cofradía. ‖ Metáfora. Una cosa respecto de otra á que es semejante. ‖ BASTARDO. El habido fuera de matrimonio respecto del legítimo. ‖ CARNAL. El que lo es de padre y madre. ‖ COADJUTOR. En los regulares de la Compañía de Jesús, COADJUTOR TEMPORAL. ‖ DE LECHE. El hijo de una nodriza respecto del ajeno que ésta crió. ‖ DE MA-

DRE. Una persona respecto de otra que tiene la misma madre, pero no el mismo padre. ‖ DE PADRE. Una persona respecto de otra que tiene el mismo padre, pero no la misma madre. ‖ DEL TRABAJO. Provincial. GANAPÁN. ‖ POLÍTICO. CUÑADO. ‖ UTERINO. HERMANO DE MADRE. ‖ AYUDA, Y CUÑADO ACUÑA. Refrán que da á entender los encontrados afectos que de ordinario se experimentan entre hermanos y cuñados. ‖ MEDIO HERMANO. El que lo es solamente de padre ó de madre. ‖ ENTRE PADRES Y HERMANOS NO METAS TUS MANOS. Véase PADRE.

ETIMOLOGÍA. Latín *germānus*, derivado de *germen, germĭnis*, germen. Los *hermanos* son los que pertenecen á una misma semilla: italiano, *germano;* francés, *germain;* provenzal, *german, girman;* catalán, *germá, na.*

Hermanubis. Masculino. *Antigüedades. Hermes* llevando la cabeza de Mercurio y de *Anubis.* ‖ Divinidad egipcia que se representaba con cuerpo de hombre y cabeza de perro.

Hermanuco. Masculino. Nombre que se dá por desprecio á los donados de las órdenes religiosas.

ETIMOLOGÍA. *Hermano* y el sufijo despectivo *uco,* como en *almendruco.*

Hermapollón. Masculino. *Antigüedades.* Estatua de un joven con los atributos de Apolo y de Mercurio. ‖ *Hermes,* con la cabeza de Mercurio y de *Apolo.*

Hermar. Activo anticuado. DESAMPARAR.

ETIMOLOGÍA. *Yermo.*

Hermarpócrates. Masculino. *Antigüedades.* Estatua con los atributos de Mercurio y de Harpócrates, dios del silencio. ‖ *Hermes,* con la cabeza de Mercurio y de *Harpócrates.*

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑρμῆς *(Hermēs),* Mercurio, y Ἁρποκράτης *(Harpokrátēs),* Harpócrates: francés, *Hermarpocrate.*

Hermas. *Historia Sagrada.* Nombre de varón. *(Biblia.)*

Hermatena. Femenino. *Arqueología.* Estatua de Mercurio y Minerva en una misma base, con que los griegos y romanos adornaban sus casas y jardines.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑρμῆς Ἀθηνᾶς *(Hermēs Athēnās):* latín, *Hermăthĕna,* Mercurio y Minerva. (CICERÓN.)

Hermeas. Femenino plural. Fiestas que se celebraban en honor de Mercurio. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hermes:* griego, ἑρμαῖα *(hermaîa ó hermæa);* latín, *hermæ;* catalán, *hermeas;* francés, *hermées.*

Antigüedades griegas.—Durante las HERMEAS, fiestas que se celebraban en Creta, los señores servían á los criados, como hacían los romanos en las saturnales.

Hermecia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

Hermenegilda. Femenino. Nombre propio de mujer: SANTA HERMENEGILDA.

ETIMOLOGÍA. *Hermenegildo.*

Hermenegildo. Masculino. Nombre propio de varón: SAN HERMENEGILDO.

ETIMOLOGÍA. Godo *Erman-gild,* el que distribuye á los soldados: catalán, *Armengol.* (MONLAU.)

Hermenegildo (SAN). Hijo de Leovigildo, décimosexto de los reyes godos de España, nombrado rey de Sevilla por su padre. Se casó con Ingunda, hija de Sigiberto, rey de la Lorena, y cediendo á las exhortaciones de su mujer, abrazó el catolicismo, abandonando los errores de los arrianos. Indignado Leovigildo, le despojó de la dignidad real. HERMENEGILDO se armó entonces contra su padre; pero abandonado de los generales romanos que le habían ofrecido su apoyo, fué sitiado en Osseto y conducido preso á Sevilla, donde, habiéndose negado á recibir la comunión de manos de un obispo arriano, fué muerto por unos soldados que su padre había mandado á su prisión con este objeto (586).

Hermeneuma. Femenino. *Erudición griega.* Interpretación.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑρμήνευμα *(hermēneuma):* latín, *hermēneuma.* (SÉNECA.)

Hermenéutica. Femenino. *Filología.* ARTE HERMENÉUTICA. Arte de explicar é interpretar la mente de un escritor. La HERMENÉUTICA es una de las aplicaciones más interesantes de la crítica lógica. ‖ HERMENÉUTICA SAGRADA. Explicación de las Santas Escrituras, de las lenguas y de los monumentos sagrados. (MONLAU.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἑρμηνεύειν *(hĕrmēnĕúein),* interpretar; ἑρμηνεύς, ἑρμηνευτής *(hĕrmēnĕús, hĕmēnĕutēs),* intérprete: latín, *hermēneutĭa;* francés, *herméneutique.*

Sentido etimológico.—El griego *hĕrmēnĕutēs,* intérprete, es un derivado de *Hermēs,* Mercurio, aludiendo á que Mercurio representa el dios de la palabra.

Hermenéutico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hermenéutica.

Hermenstadt. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Transilvania.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermanŏpŏlis.*

Hermensul. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los antiguos sajones, que se ha confundido con Hermes.

Hermeo. Masculino. *Cronología.* Mes tebano que corresponde al de Octubre.

Herméracles. Masculino. *Arqueología.* Estatua de Mercurio y de Hércules en una misma base, la cual tenía el mismo uso que la *hermatena.*

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑρμῆς Ἡρακλῆς *(Hermēs Hērakles):* latín, *Hermĕracles,* Mercurio y Hércules. (CICERÓN.)

Hermerotes. Masculino. *Arqueología.* Estatua de Mercurio y del Amor en una misma base.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑρμῆς Ἔρως *(Hermēs Erōs):* latín, *Hermĕrōtes,* Mercurio y el Amor. (PLINIO.)

Hermes. Masculino. *Mitología.* Nombre de Mercurio entre los griegos, y también de unas pilastras que tenían la cabeza ó el busto de este dios y que se colocaban en las calles y en los caminos. ‖ Los griegos dieron á Mercurio el nombre de HERMES, que significa interpretación, porque era el mensajero ó intérprete de los dioses. Se le adoraba bajo este nombre como dios de la elocuencia y se le representaba con la figura de un hombre, de cuya boca salían pequeñas cadenas que se enredaban en los oídos de otras figuras humanas, para significar que se encadena á los oyentes por la fuerza del discurso. ‖ *Historia.*—HERMES *Trismegisto* (tres veces grande). Filósofo egipcio que gozaba de una altísima reputación, al cual se atribuía un libro compuesto de ideas religiosas y filosóficas de origen egipcio y griego. ‖ EL ARTE DE HERMES, aludiendo al HERMES Trismegisto; la piedra filosofal, esto es, la alquimia. ‖ EL MINERAL DE HERMES, el mercurio. ‖ *Literatura.* Título de una colección periódica, el HERMES *romano;* HÉRMES *romanus.* ‖ *Astronomía.* La vigésima sexta mancha de la luna. ‖ *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑρμῆς *(Hermēs):* latín, *Herma, Hermes;* francés, *Hermès.*

Sentido etimológico.—1. Cuando se estudian las raíces sanscritas, se ve claramente que el espíritu áspero del griego Ἑρμῆς *(Hermēs)* representa una *s.*

2. Esto quiere decir que *Hermēs* equivale á *Sermēs,* contracción evidente de *Seremēs,* que es el sanscrito *Saramā,* hasta en la prosodia, puesto que los dos acentos son largos.

3. *Saramā,* genio de la mitología indiana, viene á ser un ángel ó intérprete divino que conduce las almas de los muertos á su morada eterna, de donde viene el HERMES griego, Mercurio, dios de la elocuencia ó de la palabra.

4. *Saramā* tiene un hijo que es *Sarameyas,* perro celeste.

Hermesianismo. Masculino. Doctrina de la secta que reconoce por jefe al doctor Hermes.

Hermesiano, na. Masculino y femenino. *Historia religiosa.* El que profesa la doctrina del doctor Hermes. ‖ Adjetivo. Perteneciente al hermesianismo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hermes.*

Reseña.—Era una secta cristiana, del bajo Rhin, la cual proclamaba una gran libertad de conciencia; sobre todo, en la cuestión de matrimonios mixtos.

Herméticamente. Adverbio de modo. Junto con el verbo *cerrar* significa tapar una vasija ó tubo con la misma materia de que ella es, ablandándola al fuego. Se dice por extensión de todo lo que está bien tapado.

ETIMOLOGÍA. *Hermética* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *hermèticament;* francés, *hermétiquement.*

Hermeticidad. Femenino. Cualidad y estado de lo cerrado herméticamente, en cuyo sentido se dice: la

HERMETICIDAD de un aparato, de un conducto, de un recipiente.

ETIMOLOGÍA. *Hermético:* francés, *herméticité.*

Hermético. Adjetivo. Junto con el nombre *sello* es el cerramiento de una vasija hecho con la misma materia de que ella es.

ETIMOLOGÍA. *Hermes:* italiano, *ermetico;* francés, *hermetique;* catalán, *hermétich, ca.*

Sentido etimológico.—«Es un adjetivo formado de *Hermēs,* nombre que daban los griegos al dios Mercurio, formado de *herméneus,* intérprete.—En la Edad media se llamó *ciencia* HERMÉTICA, *filosofía* HERMÉTICA, aquella en la cual había sobresalido *Hermes Trismegisto (Hermes tres veces grande),* es decir, la alquimia, el *gran arte* de transmutar los metales y de encontrar la panacea ó medicina universal.—Entendíase también entonces por *sello* HERMÉTICO el que tapaba una vasija de modo que nada se pudiese exhalar ó desprender, y para sellar herméticamente una botella, un frasco, etc., fundían ó ablandaban al fuego el cuello de la vasija, y lo retorcían con unas pinzas especiales. Por extensión se ha dicho después cerrado ó tapado *herméticamente* de todo lo que está muy bien tapado.» (MONLAU.)

Hermiano. Masculino. *Historia eclesiástica.* Sectario de la herejía que enseñaba la corporalidad de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Hermias,* hereje del siglo II: francés, *hermien.*

Hermida (BENITO). Hombre político español, que nació en 1736 y murió en 1814. Ocupó varios puestos de importancia; entre ellos, el de presidente de la audiencia de Sevilla y consejero de Castilla. Se mostró defensor de los intereses del clero y se atrajo el odio de los ministros Godoy y Urquijo. Cuando estalló el levantamiento nacional de 1808 se hallaba en Zaragoza, y no sólo contribuyó á levantar el espíritu de aquella población heroica, sino que tomó una parte muy activa en su defensa. Llamado al seno de la Junta de gobierno, representó cerca del Consejo de Regencia el elemento monárquico y religioso, y protestó contra todas las medidas tomadas por las Cortes. Murió antes de la restauración de Fernando VII, y dejó las siguientes obras: *Traducción del Paraíso perdido,* en verso libre; *Pensamientos militares de un paisano; Exposición breve de las Cortes, gobierno ó constitución del reino de Navarra; Diálogo entre un paisano y un habitante de la isla de León,* y *Observaciones encaminadas á desengañar é instruir á los diputados de las Cortes extraordinarias.*

Herminia. Femenino. *Zoología.* Género de mariposas nocturnas.

Herminio. Masculino. *Geografía antigua.* Monte de Lusitania. (HIRCIO.) ‖ Guerrero romano muerto por Catillas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermĭnius.*

Herminión. Masculino. *Botánica.* Género de plantas orquídeas.

ETIMOLOGÍA. *Herminia.*

Hermión. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Europa, fundador de la ciudad de Hermiona, en la Argólida. ‖ Antiguo rey germano, divinizado después de su muerte, que parece ser el mismo Ermensul ó Irmensul.

Hermione. Femenino. *Mitología.* Mujer de Cadmo, hija de Marte y Venus, que fué convertida en serpiente. (OVIDIO.) ‖ Otra HERMIONE, hija de Menelao y Helena, mujer de Pirro; y después, de Orestes. Casó con Pirro, aunque estaba prometida á Orestes, quien, irritado de tal injuria, atacó á Pirro en el templo y le dió muerte. ‖ *Etnografía.* Una de las tres grandes familias de que se componía la nación de los germanos. ‖ *Geografía antigua.* Ciudad de la Argólida, que fundó Hermión. ‖ Otra ciudad del Peloponeso. (PLINIO.)

Hermiones. Masculino plural. *Etnografía y geografía antigua.* Los HERMIONES, pueblo de la Germania.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermĭōnes.*

Hermipa. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Beoto, que tuvo de Orcomeno un hijo llamado Mynias.

Hermipo. Masculino. HERMIPO de Esmirna, historiador. (PLINIO.) ‖ Discípulo de Filón de Biblos, en tiempos de Adriano. (TERTULIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermĭppus.*

Hermisio. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Escitia europea. (POMPONIO MELA.)

ETIMOLOGÍA Latín *Hermisĭum.*

Hermitania. Femenino anticuado. Ermita, santuario. ‖ Anticuado. Clausura, monasterio.

Hermithra. Masculino. *Antigüedades.* Estatua con los atributos de Mercurio y de Mithra. ‖ *Hermes,* con la cabeza de Mercurio y de *Mithra.*

Hermocapelia. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Lidia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermŏcăpēlĭa.*

Hermodáctila. Femenino. *Botánica.* Raíz medicinal que se extrae del iris. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἑρμοδάκτυλον *(hĕrmodáktylŏn);* de *Hermēs,* Mercurio, y *dácktylos,* dedo: francés, *hermodactyle.*

Sentido etimológico.—HERMODÁCTILA quiere decir: «dedo de Mercurio,» aludiendo á que Mercurio es el dios de la Medicina. Por consiguiente, *dedo de Mercurio* quiere decir: *cúralo todo.*

Hermodáctilo. HERMODÁCTILA.

ETIMOLOGÍA. *Hermodáctila:* catalán, *hermodáctil.*

Hermodacto. Masculino. Raíz bulbosa, blanca, agria é inodora, originaria de Oriente, con cualidades purgantes. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hermodáctila.* La definición de HERMODACTO no es otra cosa que una explanación de la de *hermodáctila.* Representan indudablemente la misma palabra y el mismo sentido, como lo demuestra la identidad de las voces francesas *hermodatte, hermodacto, hermodactyle.*

Hermodo. Masculino. *Mitología.* Dios escandinavo, uno de los hijos de Odín, hermano de Bulden, y mensajero de los otros dioses. Se le representa con coraza y casco.

Hermodoro. Masculino. HERMODORO de Efeso; un filósofo. (CICERÓN.) ‖ Nombre de un discípulo de Platón. (IBIDEM.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermŏdōrus.*

Hermogeniano, na. Masculino y femenino. El discípulo de Hermógenes. ‖ CÓDIGO HERMOGENIANO. Título de un suplemento al código gregoriano. ‖ Adjetivo. Perteneciente á Hermógenes ó sus doctrinas.

ETIMOLOGÍA. *Hermógenes:* francés, *hermogénien.*

Sentido etimológico.—HERMOGENIANO quiere decir: «que niega la Santísima Trinidad,» puesto que en esa negación consistió la doctrina de Hermógenes, quien vivía en Africa á fines del siglo II ó principios del III de la era cristiana. Los individuos de dicha secta admitían la materia como principio esencial, al mismo tiempo que afirmaban que la idea es la madre de los elementos.

Hermoglifo. Masculino. Grabador de inscripciones en la piedra.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἑρμῆς *(Hermēs),* estatua de Mercurio, y γλύφω *(glyphō),* yo grabo: francés, *hermoglyphe.*

Hermografía. Femenino. *Astronomía.* Descripción del planeta Mercurio.

ETIMOLOGÍA. Griego *Hermēs,* Mercurio, y *grapheĭa,* descripción: francés, *hermographie.*

Hermográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hermografía.

ETIMOLOGÍA. *Hermografía:* francés, *hermographique.*

Hermolao. Masculino. Nombre de un escultor. (PLINIO.) ‖ Nombre de un joven macedonio que conspiró contra Alejandro. (CURCIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermŏlāus.*

Hermón. Masculino. *Historia Sagrada.* Monte de Palestina. Hay el grande y el pequeño HERMÓN, el primero de los cuales se divisa desde las orillas del Jordán.

ETIMOLOGÍA. *Hermón. (Biblia.)*

Hermopán. Masculino. *Arqueología.* Estatua con los atributos de Pan y de Mercurio. ‖ *Hermes,* con la cabeza de Mercurio y de *Pan.*

ETIMOLOGÍA. *Hermes* y *Pan.*

Hermonasa. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Sarmacia, cerca del Bósforo Cimerio. (PRISCIANO, MELA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermonāssa.*

Hermontis. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Tebaida.

Hermontita. Femenino. *Historia antigua.* La prefectura de Hermontis. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermonthītes.*

Hermópolis. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Egipto, en la Heptanómida. (AMIANO MARCELINO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hermŏpŏlis.*

Reseña.—HERMÓPOLIS estaba en la orilla izquierda del Nilo, en donde hoy está Ajmunein.

Hermopolita. Femenino. *Historia antigua.* La prefectura de Hermópolis. (Plinio.)

Etimología. Latín *Hermŏpŏlites.*

Hermosamente. Adverbio de modo. Con hermosura. ‖ Metáfora. Con propiedad y perfección.

Etimología. *Hermosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *hermosament;* latín, *formōsè.*

Hermoseado, da. Participio pasivo de hermosear. ‖ Adjetivo. Embellecido, decorado.

Etimología. *Hermosear:* catalán, *hermosejat, da.*

Hermoseador, ra. Masculino y femenino. El que hermosea.

Etimología. *Hermosear:* catalán, *hermosejador, a.*

Hermosear. Activo. Hacer ó poner hermosa una cosa.

Etimología. Antiguo *fermosear,* del latín *formosāre;* catalán, *hermosejar.*

Hermosico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de hermoso, sa.

Etimología. *Hermoso:* catalán, *hermoset, a.*

Hermosilla (José Mamerto Gómez de). Célebre literato, filósofo, helenista y crítico español, que nació en Madrid en 1771 y murió en 1837. Partidario del clasicismo que Moratín y sus secuaces habían puesto enfrente de los extravíos á que la literatura eminentemente romántica del siglo xvii había conducido, dejóse llevar siempre de un apasionamiento y una saña que deslucen el recto criterio que algunas veces se descubre en él. Castizo y correcto prosista, claro en la exposición de sus escritos, y provisto de una sólida instrucción, publicó varias obras que, si hoy no pueden servir de estudio, no dejaron de influir en la literatura de su tiempo. Su *Arte de hablar en prosa y verso,* tratado didáctico en que, luchando con un mezquino y apasionado juicio, no falta método y sencillez; su concienzuda *Traducción de la Ilíada,* comentada con doctas notas, y sus *Principios de gramática general; Gramática analógica y crítica de los poetas más notables,* son los principales libros con que el sabio Hermosilla enriqueció la literatura de nuestros tiempos, títulos gloriosos que la posteridad no ha de negarle seguramente, sin embargo de las estrecheces de su escuela.

Hermosilla y Sandoval (José). Arquitecto español, que nació en Llerena á principios del siglo xviii. Estudió en Roma, fué director de la Academia de San Fernando y perteneció al cuerpo de ingenieros. Se le destinó con otros á levantar el plano de la fábrica del Escorial. Los diseños que hizo de tan portentoso edificio, merecieron ser colocados en el cuarto del rey en el palacio de Aranjuez. Sirvió en la campaña de Portugal en 1761, y concluída se quedó en la ribera de Coa á levantar los planos topográficos de los términos y fronteras de Castilla en aquel reino. Hizo los diseños de los edificios árabes de Granada; trazó el paseo del Prado de Madrid, sacando todo el partido posible de la irregularidad del terreno y de los límites que le señalaron. También trazó el edificio del hospital general de Madrid, cuya obra dirigió hasta sacarla fuera de los cimientos y elevarla al piso principal. Murió en 1794, y dejó un tratado de geometría.

Hermosiris. Masculino. *Arqueología.* Estatua con los atributos de Osiris y Mercurio. ‖ *Hermes,* con la cabeza de Mercurio y de *Osiris.*

Etimología. *Hermes* y *Osiris.*

Hermosísimamente. Adverbio de modo superlativo de hermosamente.

Hermosísimo, ma. Adjetivo superlativo de hermoso.

Etimología. *Hermoso:* catalán, *hermosíssim, a.*

Hermoso, sa. Adjetivo. Lo grandioso, excelente y perfecto en su línea. ‖ Despejado, apacible y sereno. Así decimos: ¡hermoso día! ‖ El uso figurado de la voz del artículo es tan frecuente como lleno de gracia; y así se dice: ¡qué hermoso es respirar el aire del campo! ¡qué hermoso es amar entre flores! ¡qué hermoso es vivir con conciencia pura! ¡qué hermoso es tener una alma tranquila! Sobre todo, ¡qué hermoso fuera no querer más de lo prudente!

Etimología. Antiguo *fermoso;* del latín *formōsus,* compuesto de *forma,* forma, y de la desinencia abundancial *osus; forma-osus, formōsus,* abundante en forma: catalán antiguo, *fermós, a;* moderno, *hermós, a;* italiano, *formoso.*

El dicho de un ciego. Para ser *hermoso,* hay que tener una forma abundante, llena, lucida. Esto demuestra la sabiduría picaresca del dicho siguiente. Un caballo pasaba por cierto lugar, y un transeunte, que se detuvo para verlo, exclamó admirado: «¡qué hermoso es!» Y un ciego que lo oyó, dijo: *estará gordo.* Esta sentencia quiere decir que no puede haber hermosura flaca; y es verdad.

Hermosura. Femenino. La proporción noble y perfecta de las partes con el todo, y del todo con las partes; conjunto de cualidades que hacen á una cosa excelente en su línea. ‖ La mujer hermosa. ‖ ¡Qué hermosura de rebusca ó de rebusco! Modo de hablar con que se nota al que con poco trabajo quiere conseguir mucho fruto. ‖ ¡Qué hermosura! Interjección familiar con que significamos el contento que nos ocasiona alguna cosa, como cuando decimos: *¡qué* hermosura *de fresco!*

Etimología. *Hermoso:* anticuado, *fermosura;* latín, *formŏsĭtas;* catalán antiguo, *fermosura;* moderno, *hermosura.*

Sinonimia. *Artículo primero.* Hermosura, belleza.—La *hermosura* está en relación con la naturaleza: la *belleza* representa más bien un tipo del arte.

La *hermosura* habla á los sentidos: la *belleza,* á la imaginación y al pensamiento.

La *hermosura* no significa nada sin contorno: la *belleza* no significa nada sin espíritu.

Una flor verde, brillante y galana, es *hermosa:* un lirio pálido, casi lívido, es *bello.*

Una joven que ríe, nos da la idea de la *hermosura:* una madre que llora, nos da la emoción de la *belleza.*

La *hermosura* es Venus: la *belleza,* Minerva.

Más vale una *belleza* que mil *hermosuras,* porque hay mil mentiras *hermosas,* en tanto que sólo la virtud puede ser *bella.*

Otro símil se nos ocurre y con él vamos á terminar: la *hermosura* es la antigua matrona del Lacio; la *belleza* es la antigua virgen de Sión.

Artículo segundo.—Vamos á insertar lo que dijimos sobre las voces del artículo hace veinte años. Nuestros ilustrados lectores verán si hay concordancia entre las ideas expresadas entonces y las emitidas ahora.

Hermosura, belleza.—El uso de nuestro idioma se ha separado completamente de la etimología de estas voces.

Bello, bellus en latín, diminutivo de *benus,* antigua forma de *bonus,* según Barrauld, significa el más ínfimo grado de *belleza.* Es lo que nosotros llamamos lindo, bonito, gracioso, cuco, por cuya razón no se aplicaba sino á los niños y á las mujeres.

Hermoso, formosus, significa la idea de *belleza* exterior, de forma; esa *belleza* casi mecánica que gusta á los sentidos, que satisface el gusto sensual, no el imaginativo ó poético. La *hermosura* de los latinos, *formositas,* es una *belleza* que causa placer.

La *belleza* interior, intrínseca, esencial; la *belleza* que está en el espíritu de las cosas y que reina á la par en todo el conjunto, como el espíritu de la armonía reina á un tiempo en todas las partes armonizadas; la *belleza* que estriba en el ser, no en el parecer; á que se llega por el sentir, no por el mirar; esa *belleza* espiritual y divina, que es lo que nosotros entendemos por *belleza,* tenía en latín otra palabra: *pulchritudo,* pulcritud. La *pulcritud* expresa la idea de *hermosura* como un misterio de la naturaleza, como un arcano de nuestra alma; es decir, como esencia, como perfección, como idealidad que nos cautiva con el hechizo del entusiasmo.

Calcule el lector á cuánta distancia nos hemos colocado del origen de aquellos vocablos. Entre nosotros, una mujer *pulcra* está mucho más cerca de lo ridículo que de lo bello. Más que *hermosura,* es la *pulcritud* un amaneramiento y una ficción, lo que los latinos llamaban *speciosus,* cuando lo tomaban en mala parte.

Vamos ahora á las diferencias de *hermosura* y *belleza,* según las ideas que el uso corriente de nuestro idioma atribuye á esas dos palabras.

La *hermosura* está en las formas. Por eso la llamaron los latinos *formositas:* la *belleza* consiste más bien en una fantasía, es decir, en una idealidad.

La *hermosura* habla á los sentidos: la *belleza*, al sentimiento y á la imaginación.

La *hermosura* es material: la *belleza* es artística.

La mujer es *hermosa:* la virgen es *bella.*

Hermotibia. Femenino. Nombre tomado del egipcio, que designa la clase militar de una nación.

Hermótimo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Famoso adivino de Clazomene, que murió por una imprudencia de su mujer. Los de Clazomene le erigieron un templo, donde las mujeres no podían entrar.

Etimología. Latín *Hermŏtĭmus.* (Plinio.)

Hérmules. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Dos estatuas pequeñas de Mercurio, que los antiguos ponían atadas con una cadenita en las barreras del circo para impedir que los caballos partiesen antes de dar la señal.

Etimología. *Hermes:* latín, *hermŭla.* (Casiodoro.)

Hermunduros. Masculino plural. *Etnografía.* Pueblo de la antigua Germania, de la familia de los hermiones, que habitó entre el Elba, el Saale, el Danubio y el Unstrut, los marcomanos y los alemanes. Los romanos creían que eran, entre los germanos, los menos bárbaros. Se sabe que batieron á Catualda, rey de los godos, el año 19 de Jesucristo, y á los quados el 51, y que se unieron á los marcomanos contra los romanos en 152. Se les coloca generalmente en el grupo de los suevos. Eran los únicos, de entre los germanos, á quienes los romanos permitían entrar libremente en sus tierras y comerciar con las colonias.

Etimología. Son los *hermundŭri* de Tácito.

Hermus. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los hijos de Egipto, esposo de la danaide Cleopatra. ‖ *Geografía antigua.* Río de la Lidia, que desaguaba en el golfo de Esmirna. Hoy es el Sarabat.

Etimología. Latín *Hermus.* (Virgilio.)

Hernán ó Hernand. Masculino anticuado. Nombre propio de varón. Fernando.

Hernández. Nombre patronímico. El hijo de Hernando. Después pasó á ser apellido de familia.

Hernández (Alejo). Pintor español, que vivía en 1525. Se distinguió principalmente por el gusto con que empleaba el dorado en los adornos y relieves. Ejecutó muchos cuadros en Sevilla y Córdoba, y en esta última ciudad adornó el altar mayor del monasterio de san Jerónimo. Sus pinturas representan casi todas escenas de la vida de Cristo; entre otras, una *Cena* de buena composición. De 1508 á 1525, Hernández trabajó en Sevilla en el decorado de la catedral y de otras iglesias.

Hernández (Alonso). Bordador español del siglo xvi. Ejecutó en Toledo, en 1514, en unión con otros artistas, el rico ornamento del cardenal Cisneros, que se conserva en aquella ciudad.

Hernández (Andrés). Escultor español del siglo xvi. Trabajó en los candelabros en que remata la fachada de la puerta que va al claustro y está á los piés de la catedral de Toledo. (Sala.)

Hernández (Blas). Escultor español del siglo xvi, discípulo de Jerónimo Hernández de Sevilla. Entre las diferentes obras que ejecutó, son muy celebradas las estatuas que hizo para el sagrario de la catedral de Sevilla, y el trabajo que empleó por los años de 1594 en la reparación del monumento de la misma iglesia. (Sala.)

Hernández (Domingo). Grabador de láminas, que residía en Sevilla á principios del siglo xvii. Su obra más notable es el cuadro de *Nuestra Señora de Belén,* que existía en el convento del mismo nombre en dicha ciudad.

Hernández (Francisco). Grabador en hueco y cincelador, que vivía á principios del siglo xviii. Después de estudiar su arte en Salamanca con Lorenzo Mortemán, se trasladó á Madrid y fué nombrado grabador de las casas de moneda de Segovia y la Corte. Entre las diferentes obras que ejecutó, se citan con preferencia la *escopeta* llamada de los doce tiros, que está en la Armería Real; la medalla del zodíaco, que se tiró en la proclamación de Fernando VI, y las primeras monedas de su reinado.

Hernández (Francisco). Médico y naturalista español del siglo xvi. Fué médico de Felipe II, y enviado por este monarca se trasladó á América con el fin de estudiar las producciones de los tres reinos naturales de aquellas regiones. Reunió gran número de materiales y de documentos curiosos concernientes á los animales y á las plantas; pero la muerte le impidió hacer su descripción. Mucho tiempo después, fueron reunidos sus manuscritos y publicados con el título de *Naturaleza y virtudes de los árboles, plantas y animales de Nueva-España, en especial de la provincia de Méjico, de que se aprovecha la Medicina.*

Hernández (Francisco Mateo Bejarano). Médico y escritor español, natural de Extremadura, que vivía en la primera mitad del siglo xvii. De él se conocen las siguientes obras: *La noticia intuitiva de todas las artes y ciencias; De Facultatibus naturalibus; Disputationes medicæ et philosophicæ.*

Hernández ó Fernández (Gregorio). Escultor y arquitecto español, que nació en Galicia en 1566 y murió en 1622. Sus principales obras son: *retablo* de la catedral de Plasencia; *san Ignacio de Loyola; san Francisco de Borja; san Francisco Javier; Jesús, la Virgen y san José; san Facundo; san Primitivo; san Bruno,* y otra multitud de imágenes, relieves y retablos en diferentes templos de Valladolid, Sahagún, Ríoseco, Medina del Campo, Nava del Rey, Salamanca, Avila, Zamora, Trujillo, Madrid, el Pardo, Vitoria, Vergara, Santiago y Pontevedra.

Hernández (Jerónimo). Escultor y arquitecto español, natural de Sevilla y uno de los más aventajados discípulos de Pedro Delgado. Se ignora la fecha de su nacimiento, sabiéndose sólo que murió en 1646. Sus principales obras son: *san Jerónimo;* la *Virgen del Rosario; santo Domingo* y *santa Catalina de Sena.*

Hernández (Tomás). Pintor español, que nació y murió en Valencia en el siglo xvi. Es conocido por unos excelentes frescos ejecutados en la capilla de la Concepción del colegio del *Corpus Christi,* llamada también del Patriarca, en Valencia.

Hernández de Velasco (Gregorio). Presbítero español y doctor en teología, que nació á mediados del siglo xvi. Tradujo con elegancia, aunque no con mucha fidelidad, el *Partus Virginis,* de Sannazar, y la *Eneida* de Virgilio. Lope de Vega hizo el elogio de Fernández en su *Laurel de Apolo.*

Hernandía. Femenino. *Botánica.* Género de plantas laureáceas.

Etimología. *Francisco* Hernández, médico y naturalista español, autor doctísimo que escribió la obra titulada *Historia plantarum Novæ-Hispaniæ,* «Historia de las plantas de Nueva-España:» francés, *hernandie;* catalán, *hernandia.*

Hernando. Masculino anticuado. Nombre patronímico de varón. Fernando.

Hernia. Femenino. *Cirugía.* Saco que, por la prolongación del peritoneo, se forma en el ombligo ó las ingles entre los músculos del abdomen, y contiene una porción de intestino ó redaño, aire ó agua. Cuando este saco baja al escroto, se llama vulgarmente potra. ‖ Reducir una hernia; hacer entrar en el vientre las partes que han salido, mediante la ayuda del taxis. ‖ Por extensión, se da el nombre de hernia á todo tumor que se forma por la dislocación de una víscera, ó parte de una víscera que se sale de su cavidad natural por una abertura cualquiera, en cuyo sentido se dice: hernia *del pulmón;* hernia *del cerebro.*

Etimología. Griego ἔρνος *(hérnos):* latín, *hernĭa* (Celso); italiano, *ernia;* francés antiguo, siglo xvi, *hargne;* moderno, *hernie;* catalán, *hernia.*

1. El latín *hernĭa* significa: «tumor en el escroto.»

2. Cuando, al reducir una hernia, se oye murmullo de gases ó vientos, hay razón para suponer que es intestinal. (Pareo, *Introduction, 23.)*

Herniario, ria. Adjetivo. *Cirugía.* Análogo ó concerniente á las hernias. ‖ Saco herniario; porción de peritoneo que se prolonga, en forma de saco, delante de las partes afectas de hernia. ‖ Cirujano herniario; cirujano que se ocupa particularmente en el tratamiento de las hernias. ‖ Ven-

DAJES HERNIARIOS; vendajes destinados á contener las hernias.

ETIMOLOGÍA. *Hernia:* francés, *herniaire.*

Herniola. Femenino. *Botánica.* Planta pequeña, de flores verdosas, á la cual se supone la virtud de curar las hernias.

ETIMOLOGÍA. HERNIARIA *glabra,* de Linneo, familia de las paroniqueas: francés, *herniole.*

Hernioso, sa. Adjetivo. *Cirugía.* El que padece hernia.

ETIMOLOGÍA. *Hernia:* catalán, *herniós, a;* francés, *hernieux.*

Herniotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación de la hernia.

ETIMOLOGÍA. *Hernia* y *tomē,* sección: francés, *herniotomie.*

Hernista. Masculino. El cirujano que con particularidad se dedica á curar hernias.

ETIMOLOGÍA. *Herniario.*

Herno. Masculino anticuado. YERNO.

Hernuta. Sustantivo. Persona que profesa el hernutismo. ‖ Adjetivo. Concerniente á este sistema.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Herrnhüter:* francés, *hernute.*

Reseña histórica.—1. El alemán *Herrnhüter* es una forma de *Herrnhut,* localidad de la alta Lusacia, en donde los hermanos moravos principiaron á formar una colonia, en los alrededores de la aldea de Bethelsdorf, perteneciente al condado de Zinzerdorf.

2. Los *hernutas,* sectarios cristianos, formaron una especie de comunidad religiosa y permanecieron principalmente en el Norte de la Alemania.

3. Esta comunidad religiosa de los hermanos moravos, ó bohemios, era también una asociación industrial, cuyos productos se repartían entre todos, aunque los capitales y los edificios pertenecían á la sociedad central.

4. Los ancianos, revestidos de cierto carácter patriarcal, eran los encargados de concertar los matrimonios.

5. Las máximas más puras del Evangelio constituían la moral de aquella dichosa familia cristiana.

6. Dos cuchilleros de Moravia fundaron la sociedad de los HERNUTAS en 1722.

7. El conde de Zinzerdorf hizo construir para ella el pueblo de Herrnhut, y bien pronto se extendieron por toda Alemania.

Hernutismo. Masculino. Doctrina de una secta cristiana, que forma una sociedad religiosa é industrial. ‖ El modo de vivir puro y honrado de los hernutas ó hermanos moravos.

ETIMOLOGÍA. *Hernuta:* francés, *hernutisme.*

Hero. Femenino. *Mitología.* Sacerdotisa de Venus, en Sestos, cerca del Helesponto, por la parte de Europa. En la ciudad de Abydos, situada al otro lado, en Asia, vivía un joven llamado Leandro, que pasaba á nado el Helesponto para verla durante la noche. HERO encendía una antorcha y la colocaba en lo alto de una torre para orientar á su amante; pero éste se ahogó al fin, y la sacerdotisa, presa de la desesperación, se arrojó al mar. El trayecto que el enamorado Leandro recorría era de 875 pasos. ‖ Masculino. *Zoología.* Nombre dado por Linneo á dos especies de mariposas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hĕrus.*

Herodes á Pilatos (ANDAR DE). Frase familiar que significa ir de mal en peor.

Herodiana. Femenino. *Historia eclesiástica.* La secta de los herodianos.

ETIMOLOGÍA. *Herodiano:* bajo latín, *herodiana;* catalán, *herodiana.*

Herodianismo. Masculino. *Historia religiosa.* Nombre de una secta judía.

ETIMOLOGÍA. *Herodiano.*

Reseña.—Esta secta, que desapareció muy pronto, era semejante á la de los saduceos.

Herodiano, na. Adjetivo. Lo que es propio de Herodes ó pertenece á él. ‖ Plural. Cortesanos y ministros de Herodes. ‖ *Historia eclesiástica.* Sectarios de una secta judía, que hacía profesión de honrar la memoria de aquel rey. ‖ Sectarios de un culto instituído por Herodes en honor de Augusto.

ETIMOLOGÍA. *Herodes:* latín, *hērōdiāni (Biblia);* francés, *hérodiens.*

Reseña histórica.—San Mateo y san Marcos hacen mención de los HERODIANOS en sus respectivos Evangelios. Dichos sectarios honraban la memoria de Herodes, en reconocimiento y alabanza de haber reedificado el famoso templo de Salomón, objeto de gran veneración para los judíos.

Herodoto. Nació en Halicarnaso, capital de la Caria, provincia del Asia menor, en 484 antes de Jesucristo, y murió en 417, á los 67 años de edad. Era sobrino del poeta épico Panyasis y se le dió el nombre de *Padre de la Historia,* no por haber creado este importante ramo de las buenas letras, sino por haberlo perfeccionado y dado su verdadera forma. La lectura de los relatos de Hecateo de Mileto, de Pherécidas, de Acusilao y de Helanico de Lesbos, le habían inspirado la idea de recorrer las comarcas en donde habían tenido lugar los grandes sucesos de las *guerras médicas,* de que había sido testigo. Se supone que el Egipto fuera el primer objeto de sus investigaciones. Para los griegos era aquel país casi completamente desconocido; y sin embargo de haberlo tenido que descubrir todo, tuvo tal perspicacia y tan seguro golpe de vista al describirlo, que los esfuerzos de la ciencia moderna sólo han logrado ratificar sus atinadas observaciones. De Egipto pasó á Libia, y allí recogió multitud de preciosos datos. La descripción que hace de las costas de Africa hasta las Columnas de Hércules, es un trabajo verdaderamente perfecto. Después de estar algún tiempo en Tiro, pasó á Babilonia; visitó la Asiria, la Cólquida, el país de los getas, el de los escitas; atravesó la Tracia, la Macedonia, el Epiro, la Grecia, propiamente dicha, y regresó á Caria. Pero en Caria mandaba á la sazón el tirano Lygdamis, y tuvo que buscar un asilo en Samos. Allí empezó á poner en orden los apuntes de sus viajes y compiló los primeros libros de sus inmortales historias. El amor á su patria oprimida le hizo ser parte en una trama contra el tirano; pero aunque la empresa se logró, la libertad no ganó nada con la caída de Lygdamis; y para sustraerse á los cargos del pueblo, que le acusaba de ser el autor de sus desdichas, tuvo que huir á Grecia. A los 28 años (456 antes del Mesías) tomó parte en la lucha de los juegos olímpicos, presentando la primera parte de su obra. El éxito fué tal que, alentado por el entusiasmo de toda la Grecia, empleó doce años en la continuación y perfeccionamiento de su libro, recogiendo cuidadosamente todas las noticias y tradiciones, amén de visitar los diversos lugares que habían servido de teatro á los sucesos de su enorme empresa. En 444, á los 40 años, leyó una nueva parte de su obra en la célebre fiesta de *las panateneas,* y tan buena hubo de parecer á los atenienses, que votaron en favor del autor diez talentos áticos, equivalentes á unos once mil duros, no treinta mil, como dicen algunos biógrafos. Establecido en Thurium, colonia ateniense, terminó su obra y murió allí. La obra en cuestión es un monumento que ha llegado á nosotros sin haber sufrido otras alteraciones que las que resultan de la ignorancia de los copistas. El plan del autor revela al mismo tiempo una meditación profunda y una inteligencia superior. Dividióla en nueve libros, que la admiración general de los griegos bautizó con el nombre de las *Nueve Musas,* para significar que les atribuía un origen divino. La narración de las *guerras médicas,* asunto de la obra, no ocupa más que los libros últimos, puesto que el autor dedica los primeros á describir la historia de los persas, medos, egipcios y otras muchas naciones que debían tomar más ó menos parte en aquella formidable lucha. La veracidad de HERODOTO ha sido puesta en tela de juicio, hasta por sus mismos contemporáneos; pero las minuciosas investigaciones de los viajeros modernos y los descubrimientos de la ciencia han venido á darle la razón, por lo cual se le considera como el patriarca de los historiadores. En cuanto al estilo, todos los retóricos de la antigüedad lo presentan como un dechado de dialecto jónico. Acaso pudieran tachársele algunos giros atrevidos en demasía; pero la frase resulta siempre clara, pura, sencilla, armoniosa. HERODOTO tiene el doble mérito de haber reunido en su trabajo toda la severidad de la historia y todo el encanto del poema. Hay quien le supone también autor de una *Historia*

de Asiria, según una cita que él mismo hace; pero los eruditos se inclinan á creer que semejante cita debe ser un error de copia. *La vida de Homero,* que se le atribuye y que se ha publicado con sus obras, no parece ser de buen origen. Las principales ediciones de HERODOTO son: la de Laurent Valla, greco-latina (Venecia, 1474); la de J. Gronovio, 1715; la de Th. Gale (Londres, 1679); la de Wesseling (Amsterdam, 1763); la de Scweighœuser (Strasburgo, 1816); la de Londres, 1824, con un *Lexicon Herodoteum,* y la de Leipzig, 1835.

Resumen.—La figura de nuestro personaje, coronada de luz, se levanta del fondo de los tiempos heroicos y se extiende por todas las edades posteriores, como si tomase posesión de los siglos. Después de leer y de admirar lo que dejó escrito el personaje de esta biografía, no puede decirse, como se ha dicho sin el necesario fundamento, que el mundo debe á Roma el pensamiento de la humanidad. La idea del hombre vino de otro origen; y para probar esta sentencia de veinticuatro siglos, basta HERODOTO. Si el mundo la tomó de Roma, puede asegurarse que Roma la tomó de Grecia. Digamos algunas palabras acerca del carácter que nuestro autor consiguió imprimir en el género de literatura que ilustró con su genio. HERODOTO leyó la verdad en las inscripciones de todas las razas; se posesionó de los secretos de la naturaleza; se impregnó del espíritu de todos los países y supo unir, á las grandezas de la magnitud, las solemnidades de la majestad. El entendimiento se ve turbado para comprender cómo un solo hombre en aquellas épocas pudo ser el resumen de todo el globo conocido entonces. No parece sino que el mundo se absorbió en su alma; y así hubo de ser. HERODOTO, un endeble tejido de carne y de hueso, un pobre anciano, es toda la tierra. Al dar cuenta de un acontecimiento maravilloso, distingue la fábula de las tradiciones; al exponer sucesos tradicionales, distingue también la tradición del hecho actual, fundando de este modo el método de la narración, la verdadera crítica de la historia. Es verdad que el astro se dejaba ver entre celajes; pero el astro se dejaba ver. Luego resplandeció en un cielo más puro; pero era aquel astro. HERODOTO propone y resuelve difíciles problemas de gobierno, cuestiones profundas de moral humana, valerosas y trascendentales hipótesis, tales como los cálculos que formula sobre las edades del mundo, en donde hallamos una profundidad de miras, que nos asombra, y una osadía de conciencia, que nos asombra más. Ningún autor, en ninguna parte, en ningún tiempo, ha tenido la audacia de decir al mundo cosas tan grandes, conjeturas tan prodigiosas, con tanta autoridad, con tanta convicción, con tanta experiencia, con tanto juicio. Suplicamos á nuestros ilustrados lectores que se coloquen en la situación conveniente para juzgar á nuestro personaje. Cinco siglos antes del Salvador, hay un filósofo que describe las luchas de Grecia con el mundo bárbaro; que somete los hechos á una razón común; que columbra cierta unidad íntima en las revoluciones que agitan á los pueblos, y que atempera, si así puede decirse, la superstición de la fatalidad pagana al presentimiento de un designio providencial, como si adivinase un dogma sacrosanto. Esto quiere decir que el personaje de esta biografía no fué únicamente el historiador de su patria, sino el historiador del género humano; y nadie antes que él tuvo la dicha de parecerle, ni ha podido después alcanzar otra gloria que la de imitarle. Pero la existencia de este grande hombre no debe causar maravilla. Quien tuvo un Sócrates y un Platón para el pensamiento; un Alejandro y un Temístocles para la victoria; un Solón y un Licurgo para las leyes; un Hipócrates para la Medicina; un Esopo para la fábula; un Eurípides para el teatro; un Leónidas para unas Termópilas; un Milcíades para el martirio; un Arístides para la virtud; un Demóstenes para la elocuencia; un Pericles para el monumento; un Píndaro y un Anacreonte para la oda; una Corinna para el himno; una Safo para la elegía; un Homero para el poema, era natural que tuviera otro grande héroe de la inspiración para completar el prodigio. ¡Sí! Cuando hay un ciego para una Troya; cuando hay una Minerva para un Partenón; cuando hay un Fidias para una estatua de Minerva, hay también otro semidiós para la historia: tal fué HERODOTO.

Héroe. Masculino. Entre los antiguos paganos era el que creían nacido de un dios, ó de una diosa, y de una persona humana, por lo cual le reputaban más que hombre, y menos que Dios; como eran Hércules, Aquiles, Eneas, etc. ‖ El varón ilustre y famoso por sus hazañas ó virtudes. ‖ El principal personaje de algún poema ó fábula. ‖ Extensivamente, el principal personaje de algún suceso, en cuyo sentido se dice: «fué el HÉROE de la fiesta;» «ha sido el HÉROE de la reunión.» ‖ *Literatura.* Colección de poemas alemanes, cuyo asunto es semifabuloso y semihistórico. Dichos poemas pertenecen á los siglos XIII y XIV.

ETIMOLOGÍA. 1. Decimos, á propósito de la voz del artículo, lo que dijimos respecto de *Hermes.* Cuando se estudian las raíces sanscritas, se ve que el griego ἥρως *(hērōs)* representa *vērōs,* como *Hermēs* representa *Sermēs,* puesto que los griegos significaron muchas veces con un *espíritu áspero* la primera letra de las raíces de donde tomaban sus voces. La forma griega *vērōs* (que es la etimología de *hērōs)* equivale al sanscrito *vīras,* hombre esforzado, ilustre; *varas,* varón; *vairin,* guerrero; del verbo *ver, var,* cubrir, amparar, defender.

2. Esto hace evidente que HÉROE, por *véroe,* y *varón,* son la misma palabra de origen.

3. A poco que se medite sobre el particular, se comprende que el griego *Arēs* (Ἄρης, por Ἅρης), el dios de la guerra, representa *Varēs,* por cambio de espíritu, siendo una simple variante de *vērōs,* héroe.

4. Es indudable que la *e* larga de *Arēs,* Marte, equivale á la *o* larga de *hērōs,* héroe, cuya identidad de prosodia está confirmada por la identidad de significado, que es la primera etimología.

5. También se comprende que el griego *arrhēn* (ἄῤῥην), varonil, fuerte, representa *varrhēn,* esto es, *varrhēn* (ἅῤῥην), por el mismo cambio de espíritu.

6. Dulcifiquemos la pronunciación de *varrhēn* y tendremos *varhēn, varēn,* perfectamente paralelo de *Varēs,* el dios fuerte, el dios de los varones, Marte, la guerra. Al desarrollar estos temas de derivación, no aventuramos conjeturas, más ó menos probables, sino que damos etimologías definidas y demostradas. Volvemos á decir, aun á riesgo de que se alarmen los etimologistas, que HÉROE y *varón* representan una sola palabra etimológica.

Derivación.—Sanscrito *ver, var,* cubrir; *vāras, vīras,* varón; *vairin,* guerrero: griego, *hērōs;* latín, *heros;* catalán, *héroe;* francés, *héros.*

Herófila. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Apolo, según unos mitólogos; y según otros, de una ninfa del Ida y de un simple mortal. Predijo á Hécuba que Paris causaría la ruina de su patria.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hērŏphĭle.* (TÍBULO.)

Herófito. Masculino. *Tiempos heroicos.* Libertador de Efeso, á quien los de esta ciudad levantaron un templo.

Heroicamente. Adverbio de modo. Con heroicidad.

ETIMOLOGÍA. *Heroica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *heróicament;* francés, *héroïquement;* italiano, *eroicamente;* latín, *hērōĭcē.*

Heroicidad. Femenino. La cualidad de lo heroico ó la acción heroica. ‖ ¡QUÉ HEROICIDAD! ¡VAYA UNA HEROICIDAD! Frases familiares, irónicas, con que motejamos todo hecho cobarde, ejecutado con cierto aparato, como si fuera un hecho heroico.

ETIMOLOGÍA. *Heroico:* italiano, *eroicità;* francés, *héroïcité;* catalán, *heroicitat.*

SINONIMIA. *Heroicidad, heroísmo.* *Heroicidad* es una acción heroica: *heroísmo* es el carácter del héroe; así esta última voz no tiene plural.

Sacrificar las pasiones al deber es *heroicidad:* para ello se necesita *heroísmo.* (JONAMA.)

Heroico, ca. Adjetivo que se aplica á las personas famosas por sus hazañas ó virtudes, y lo perteneciente á ellas. ‖ EPICO; y así se dice: poema HEROICO, poesía HEROICA. ‖ Se dice del

metro que en cada lengua se tiene por más conveniente para escribir poemas épicos; como en el idioma latino, el hexámetro; en castellano, el endecasílabo, etc. ‖ A LA HEROICA. Modo adverbial. Al uso de los tiempos heroicos. ‖ PINTURA HEROICA. Epíteto de un género de pintura que representa grandes sucesos. ‖ TIEMPOS HEROICOS. *Historia*. Aquellos en que vivían los héroes. Por extensión, se aplica á todo período histórico ennoblecido por grandes y gloriosas hazañas. ‖ *Medicina*. Muy eficaz. ‖ REMEDIOS HEROICOS. Epíteto de los remedios que tienen virtudes enérgicas. ‖ *Antigüedades*. Ceremonias fúnebres en honor de los hombres ilustres: *monumento* HEROICO; sarcófago, obelisco ó estatua erigida en memoria de un héroe. ‖ COMEDIA HEROICA. *Literatura*. La comedia en que figuran personajes de cierto rango; término contrario de COMEDIA *urbana*. Las comedias de capa y espada de nuestro teatro representan un buen modelo de la *comedia* HEROICA. ‖ Metáfora. Se aplica á todo aquello que anuncia el valor de las proezas mitológicas, como cuando decimos: *corazón* HEROICO; HEROICAS *revoluciones*. Tiene uso también en estilo satírico; y así se dice: *marido* HEROICO, para significar que tiene la paciencia de los maridos predestinados. Mirado bajo el punto de vista fabuloso, todo es susceptible de heroicidad; hasta la risa, hasta la befa. Nada más común que oir decir: «le contestó con una HEROICA *carcajada*.»

ETIMOLOGÍA. Griego ἡρωικός *(hērōikós)*: latín, *hērōĭcus;* italiano, *eroico;* francés, *héroïque;* catalán, *heróich, ca.*

Sentido etimológico.—HEROICO es: «lo relativo á los héroes de la mitología, y extensivamente, á las edades de la fábula, que son realmente las edades heroicas.»

Heroico-cómico. Adjetivo. Que participa de los dos géneros, heroico y cómico.

Heroicómico, ca. Adjetivo. HEROICO-CÓMICO.

Heroida. Femenino. *Literatura latina*. Epístola en verso bajo el nombre de algún personaje famoso. Se aplica con particularidad á las epístolas de Ovidio. ‖ *Antigüedades*. Plural. Fiestas celebradas cada nueve años por los habitantes de Delfos en memoria del rapto de Semele.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡρωΐς, ἡρωΐδος *(hērōïs, hērōïdòs)*, femenino de *hērōs*, héroe: francés, *héroïde;* catalán, *heróida.*

Reseña histórica.—El nombre de HEROÍDAS se aplica especialmente á las epístolas de Ovidio, porque dicho poeta fué el primero que cultivó este género de literatura por medio de cartas. Estas cartas iban dirigidas por las mujeres de los héroes á sus maridos, lo cual demuestra que el vocablo *heroídas* vale tanto como el de *heroínas*. Si alguna duda hubiera acerca de este punto, la palabra griega, que insertamos en la etimología, la desvanecería por completo.

Heroificación. Femenino. La acción ó el efecto de heroificar. (CABALLERO.)

Heroificador, ra. Masculino y femenino. Persona que heroifica. ‖ Adjetivo. Que sirve para heroificar. (CABALLERO.)

Heroificar. Activo. Elevar al rango de héroe. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Héroe* y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer.

Heroina. Femenino. La mujer ilustre y famosa por sus grandes hechos. ‖ Protagonista.

ETIMOLOGÍA. *Héroe:* griego, ἡρωΐνη *(hērōïnē);* latín, *hērōīna;* italiano, *eroina;* francés, *héroïne;* catalán, *heroína.*

Heroismo. Masculino. El conjunto de cualidades y acciones que colocan á alguno en la clase de héroe. ‖ Acción heroica, así material como moralmente considerada. ‖ Heroicidad convertida en pasión ó hábito.

ETIMOLOGÍA. *Héroe:* italiano, *eroismo;* francés, *héroïsme;* catalán, *heroisme.*

Heroista. Adjetivo anticuado que se aplicaba á los poetas épicos.

Heroogonia. Femenino. *Historia de la literatura*. Poema de Hesiodo, de que sólo hay fragmentos, con la genealogía é historia de los héroes ó semidioses.

ETIMOLOGÍA. *Heroón* y *gónos*, generación, nacimiento.

Heroón. Masculino. *Antigüedades*. Monumento elevado en memoria de un héroe ó de una heroína.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡρῶον *hērōōn)*, con el mismo significado.

Heroópolis. Femenino. *Tiempos heroicos*. Antigua ciudad del bajo Egipto.

Heroopolita. Sustantivo y adjetivo. *Geografía*. Habitante de *Heroópolis*. ‖ GOLFO HEROOPOLITA. Pequeño golfo al Norte del mar Rojo; hoy, golfo de Suez.

Heros (MARTÍN DE LOS). Hombre político español, que nació en el valle de Carranza en 1783 y murió en Madrid en 1859. En su juventud entró en el cuerpo de Guardias de corps, poco después al arma de caballería, y se halló como teniente coronel en el levantamiento de Cabezas de San Juan. Emigró en 1823, á la caída del gobierno constitucional, y no volvió á España hasta 1834. Fué ministro de la Gobernación en 1835, bajo la presidencia de Mendizábal, y diputado en las constituyentes de 1836. Obtuvo, en 1840, el destino de director de la Biblioteca Nacional, y durante el tiempo en que fué Argüelles tutor de la reina, desempeñó el de intendente del Real Patrimonio, cargo que volvió á desempeñar de 1854 á 1856, siendo últimamente nombrado consejero de Estado, en cuyo destino murió. Era también individuo de la Academia de la Historia y dejó varios escritos; entre ellos, los titulados: *Bosquejo de un viaje histórico é instructivo de un español en Flandes* é *Historia del conde Pedro Navarro.*

Herpé. Masculino. Especie de sable que usan los persas.

Herpes. Antiguo plural. *Medicina*. Unos granitos rojos y arracimados que salen en el cutis, los cuales cunden mucho, dan comezón, y por lo común terminan en una costra escamosa como salvado menudo. También tiene algún uso en singular.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕρπης *(hérpēs)*, forma de ἕρπω *(hérpō)*, yo me arrastro: francés, *herpès;* catalán, *herpes.*

Sentido etimológico.—El griego *hérpēs* es simétrico de *herpetón* (ἑρπετόν), reptil, porque el HERPE representa una figura tortuosa, como la culebra, ó porque avanza, como los reptiles.

Herpete. Masculino anticuado. HERPES.

Herpético, ca. Adjetivo. *Medicina*. El que padece de herpes, y lo perteneciente á esta enfermedad, en cuyo sentido se dice: *erupción* HERPÉTICA; *diátesis* HERPÉTICA.

ETIMOLOGÍA. *Herpes:* francés, *herpétique;* italiano, *erpetico;* catalán, *herpétich, ca.*

Herpeto. Prefijo técnico, del griego ἑρπετόν *(herpetón)*, reptil; forma de ἕρπω *(hérpō)*, yo me arrastro. El espíritu rudo del vocablo griego exige la *h*, cuya letra encontramos en *herpe*. Por consecuencia, todos los vocablos de esta serie escritos sin *h*, son bárbaros.

Herpetografia. Femenino. *Didáctica*. Descripción de los reptiles.

ETIMOLOGÍA. *Herpeto* y *grapheia*, descripción: francés, *herpétographie.*

Herpetográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la herpetografía.

Herpetógrafo. Masculino. El que se dedica á la herpetografía.

Herpetologia. Femenino. *Historia natural*. Estudio de los reptiles. ‖ *Medicina*. Tratado sobre los herpes.

ETIMOLOGÍA. *Herpeto* y *lógos*, tratado: francés, *herpétologie.*

Herpetológico, ca. Adjetivo. Propio de la herpetología.

Herpetólogo. Masculino. El que se dedica á la herpetología.

Herpilo, la. Adjetivo. *Zoología*. Que se arrastra por tierra.

ETIMOLOGÍA. *Herpe.*

Herrada. Adjetivo que se aplica al agua en que se apaga un hierro hecho ascua. ‖ Femenino. Especie de cubo, compuesto de varias piezas de madera, unidas y sujetas con aros de hierro y asa del mismo metal. ‖ UNA HERRADA NO ES CALDERA. Expresión familiar con que uno se excusa cuando ha incurrido en alguna equivocación ó ligero error. ‖ *Juego de billar*. Lance en que la bola del que tira no hiere á la contraria ó al mingo.

Herradero. Masculino. La acción y efecto de marcar ó señalar con el hierro los ganados. ‖ El sitio destinado para marcar ó señalar con el hierro los ganados. ‖ La estación ó temporada en que se acostumbra á marcar ó señalar con el hierro á los ganados.

ETIMOLOGÍA. *Herrar:* francés, *ferreur;* catalán, *ferrament.*

Herrado. Masculino anticuado. HERRADA. ‖ Participio pasivo de herrar.

Etimología. *Herrar:* latín, *ferrātus;* catalán, *ferrat, da;* italiano, *ferrato.*

Herrador. Masculino. El que por oficio hierra las caballerías.

Herradura. Femenino. Hierro semicircular que se clava á las caballerías en los cascos, para que con el piso no se les maltraten. ‖ Especie de calzado hecho de esparto ó cáñamo, que se pone á las caballerías en los piés ó manos cuando se deshierran para que no se les maltraten los cascos. ‖ de la muerte. Llámanse así las ojeras lívidas que se dibujan sobre el rostro del moribundo, y son indicios de su próximo fin. ‖ Herradura que chacolotea, clavo le falta. Refrán con que se nota al que blasona mucho de su nobleza, teniendo en ella algún defecto considerable. ‖ Asentarse la herradura. Frase. Lastimarse el pie ó mano de las caballerías por estar muy apretada la herradura. ‖ Mostrar las herraduras. Frase de que se usa para explicar que alguna caballería es falsa ó que tira coces. ‖ Frase metafórica y familiar. Huir.

Etimología. *Herrar:* catalán, *ferradura.*

Herraj. Masculino. El hueso molido de aceituna como queda después de sacado el aceite, y que sirve para los braseros.

Herraje. Masculino. El conjunto de piezas de hierro ó acero con que se guarnece algún artefacto; como puerta, coche, cofre, etc. ‖ Conjunto de herraduras y clavos con que éstas se aseguran. ‖ Herraj.

Etimología. *Herrar:* francés, *ferrage.*

Herramienta. Femenino. El conjunto ó cualquiera de los instrumentos de hierro ó acero con que trabajan los artesanos en las obras de sus oficios. ‖ Metafórico familiar. La dentadura. ‖ Metáfora. Cornamenta. ‖ Anticuado. Herraje, por el conjunto de piezas de hierro ó acero con que se guarnece algún artefacto.

Etimología. *Hierro:* antiguo, *ferramenta;* catalán, *ferramenta.*

Herramental. Adjetivo. Se dice de la bolsa ú otra cualquier cosa en que se guardan y llevan las herramientas. ‖ Se usa también como sustantivo masculino.

Herránz (Francisco). Pintor en vidrio y pertiguero de la catedral de Segovia, en el siglo xvii. Entre las muchas vidrieras que pintó, se citan cincuenta y cuatro que ejecutó para aquella iglesia, por los años de 1680. Escribió también un *Tratado sobre el modo de pintar en vidrio,* bastante ingenioso, y que se conserva manuscrito en el archivo de dicha catedral.

Herrar. Activo. Ajustar y clavar las herraduras á las caballerías. ‖ Marcar con un hierro encendido los ganados, artefactos, esclavos ó delincuentes. ‖ Guarnecer de hierro algún artefacto. ‖ Anticuado. Poner á alguno prisiones de hierro.

Etimología. *Hierro:* latín, *ferrāre;* italiano, *ferrare;* francés, *ferrer;* provenzal y catalán, *ferrar,* que es nuestra antigua forma.

Herrén. Masculino. El verde de avena, cebada, trigo, centeno y otras semillas que se da al ganado. ‖ Herreñal.

Herrenal ó **Herreñal.** Masculino. El terreno que regularmente es cercado y en que se siembra el herrén.

Herrera (Alonso). Pintor español, que nació en Segovia en 1559. Fué amigo y quizá discípulo de Juan Fernández Navarrete, llamado el *Mudo,* y se distinguió en sus cuadros por la pureza del dibujo y la brillantez del colorido. Entre sus obras más notables se pueden citar las seis siguientes, que pintó para la iglesia de Villacastín: *La Natividad; La Presentación en el templo; La Epifanía; Jesús con los doctores; La Resurrección,* y *La Pentecostés.*

Herrera (Alfonso de). Religioso dominico español, predicador de Carlos V. Nació en 1559; se ignora el año de su muerte y es conocido por una obra titulada: *Del valor de las buenas obras.*

Herrera (Bartolomé). Pintor español, hermano de Francisco Herrera el *Viejo,* que vivía en Sevilla en 1639. Se dedicó á la pintura de retratos y se distinguió por la frescura del colorido.

Herrera (Cristóbal Pérez de). Médico y economista español del tiempo de Felipe II. Desempeñó el cargo de primer médico de las galeras de España y dejó las siguientes obras: *Discurso sobre el buen gobierno y riqueza de estos reinos; Remedios para el bien de la salud de la república; Discursos sobre los pobres; Defensa de las criaturas de tierna edad; Elogio de Felipe II; Carta á Felipe II,* y *Compendio de Medicina.*

Herrera (Fernando de). Retórico, filósofo y matemático español del siglo xvi. Fué catedratico de Salamanca y es conocido por las siguientes obras: *Comentarios á Lorenzo del Valle; Disputa contra Aristóteles y sus sucesores,* y *De los sucesos más notables de la historia de España.*

Herrera (Fernando de). Poeta español, llamado por sus contemporáneos el *Divino.* Nació en Sevilla en 1534 y murió en 1597. Su estado eclesiástico no le impidió dirigir poesías amorosas, si bien de un espíritu enteramente platónico, á una dama á quien ensalza con los nombres de *Estela, Eliodora* y *Aglae,* y que se cree fuera la condesa de Gelves. Fué amigo de Cervantes, que escribió un soneto en honor suyo, y del pintor Pacheco, que publicó sus obras. Con el objeto de enriquecer el idioma, introdujo en él inflexiones y voces tomadas de las lenguas clásicas, lo cual le ha valido alabanzas de unos críticos y censuras de otros. El género que cultivó con mayor éxito y al que le debe su renombre, es el de las odas y canciones, sobresaliendo entre ellas, por la grandilocuencia y elevación, las que tienen por asunto: *La Batalla de Lepanto* y *La Derrota del rey Don Sebastián de Portugal.* Escribió varias obras en prosa y verso, debiendo citarse entre ellas: *Relación de la guerra de Chipre y suceso de la batalla naval de Lepanto; Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones; La Batalla de los gigantes; El Robo de Proserpina; El Amadís; Los Amores de Laurino y Gerona,* y una *Historia de España,* que se ha perdido.

Herrera (Francisco). Religioso español de la orden de san Francisco, que vivió por los años de 1600. Fué general de su orden y dejó varias obras escritas. Su *Manual teológico,* su *Institución cristiana* y sus *Comentarios* merecen especial mención entre ellas.

Herrera (Francisco). Pintor español de la escuela sevillana, llamado el *Viejo,* que nació en 1576 y murió en 1656. Fué discípulo de Luis Fernández en Sevilla y se distinguió sobremanera por la corrección del dibujo y el arte de la composición. En sus últimos años se trasladó á Madrid, donde pasó sus días rodeado de consideraciones. Los únicos discípulos que dejó, fueron sus hijos y el célebre Diego Velázquez de Silva. Sus principales cuadros son: *El Juicio universal,* que se conserva en Sevilla y es reputado como su obra maestra; *El milagro de los peces; Job en el muladar; La Natividad; Jesús en la calle de la Amargura; san Pedro; un fraile agustino; tres cabezas de viejo; san Isidoro; san Leandro; dos pobres; ruinas romanas; países* (en el museo del Louvre); *Incredulidad; san Pedro leyendo,* y *san Pablo.*

Herrera (Francisco). Pintor y arquitecto español, llamado el *Mozo.* Era hijo del anterior; nació en 1622 y murió en 1680. Fué discípulo de su padre; pasó luego á Roma á estudiar las obras de los grandes maestros; pero viéndose privado de recursos, se dedicó para vivir á hacer pinturas al fresco. De vuelta á Sevilla, contribuyó á la fundación de la Academia de aquella ciudad; ejecutó varias obras de mérito y se trasladó después á la Corte, donde Felipe IV le encomendó la ejecución de muchas en diferentes templos de Madrid y en el Escorial. Sus cuadros más notables son: *san Hermenegildo; san Vicente Ferrer predicando al pueblo; La Cena; san Francisco; el Arcángel san Rafael; El Angel de la Guarda,* y *La Aparición de la Virgen.*

Herrera (Juan de). Famoso arquitecto español, que nació en Mobellán (Asturias) en 1530 y murió en Madrid en 1597. Fué arquitecto mayor de Felipe II á la muerte de su maestro Juan Bautista de Toledo. Encargado de continuar la obra del Escorial y habiendo recibido Felipe II los planos que había encomendado á diversos artistas de Italia, el que más agradó fué el de Pacciolo; mas como fuera una copia exacta del Vaticano, Herrera redujo á cuadros los frontis del crucero, que en el Vaticano son circulares; hizo

otras innovaciones para acomodarle al sitio y al uso que había de tener; formó un gran modelo del orden dórico con el grueso y fortificación correspondiente á lo que fuese de piedra; quitó los dos campanarios y los puso á los dos lados de la portada de la iglesia, mientras que debajo del coro formó otra iglesia en pequeño, igual á la principal, cubierto el centro de una bóveda plana, cuya construcción es una de las cosas más admirables del edificio. El claustro principal del convento y del palacio se acabó en 1584. Durante este tiempo dirigía Herrera los estantes de la biblioteca, los cajones de la sacristía y las sillas del coro. Cuando Felipe II le nombró sucesor de Juan Bautista de Toledo, puso á su cuidado todas las obras reales. Continuó la obra de la capilla de Aranjuez, cuyo primer orden dejó empezado Toledo hasta hacer la fachada del Mediodía y la tercera parte de las de Oriente y Poniente. En 1584 trazó la casa de Oficios con los pórticos que la unen al palacio; el estanque de Ontígola se hizo también por disposición suya; diseñó en el alcázar de Toledo la fachada del Mediodía y la corintia del mismo. Habiéndose quemado por entonces varias casas de la plaza de Zocodover de aquella ciudad, mandó Felipe II que se reedificasen con la traza que dió firmada Herrera. En 1585 empezó la casa de Contratación de Sevilla; delineó la catedral de Valladolid, que aun no está acabada; dirigió la suntuosa obra de la puente segoviana en Madrid, y en el Pardo, una parte de la casa de Oficios, además de la iglesia de Valdemorillo, cerca del Escorial; la de Colmenar de Oreja; el coro de las monjas de Santo Domingo el Real de Madrid; el puente que hay entre el Galapagar y Torrelodones; el retablo de la capilla mayor del convento de Santa Cruz en Segovia y otras varias obras. Su estilo en arquitectura es sólido, majestuoso, elegante; y sus obras se consideran hoy como el más acabado modelo del gusto clásico. Su instrucción era vastísima, y dedicado al estudio de las obras maestras de la antigüedad, por instigación suya se tradujo el *Vitrubio* y la *Cartilla de los cinco órdenes de Vignola*. La vida de Juan de Herrera fué tan gloriosa como fecunda.

Herrera (Pedro de). Religioso dominico español, catedrático en Salamanca en 1604, obispo de Canarias en 1621, y de Tuy en 1630. Dedicado al estudio de la teología, escribió diferentes obras, de las cuales es la más notable una que tituló: *Comentarios al tratado de la Trinidad de santo Tomás*.

Herrera (Tomás). Fraile agustino español, catedrático en el colegio de Alcalá de Henares. Se ignora la época de su nacimiento; pero se sabe que murió en 1654. Dejó las siguientes obras: *Alfabeto agustiniano; Historia del convento de San Agustín de Toledo; Doctrina cristiana*, é *Historia del convento de San Agustín en la ciudad de Salamanca*.

Herrera Barnuevo (Antonio). Escultor español del siglo xvii, natural de Alcalá de Henares. Aprendió su arte en Madrid, donde ejecutó algunas obras de mérito, como son las estatuas del *ángel* y *virtudes* que adornan la fachada del edificio que fué cárcel de Corte; más tarde, audiencia, y después, ministerio de Ultramar. También se debe á él un busto de *Lope de Vega*, que es tenido por uno de los retratos más auténticos del *Fénix* de nuestros ingenios.

Herrera Barnuevo (Sebastián). Pintor, escultor y arquitecto español, que nació en Madrid en 1619 y murió en 1671. Fué discípulo de su padre Antonio Herrera y de Alonso Cano. Aceptó en pintura la manera del Ticiano; Felipe IV le nombró conserje del Escorial, en donde hizo algunas obras, y más tarde, maestro mayor de la villa de Madrid y del real sitio del Buen Retiro. Sus obras más notables son: *el retablo* de la capilla del Buen Consejo, en San Isidro el Real; una escultura de *san José*, en los Agonizantes; un cuadro del *nacimiento de la Virgen*, en San Jerónimo, y otros tres representando á *san Juan Evangelista, san Bernabé* y *san Jerónimo*, que se conservan en el Escorial.

Herrera y Maldonado (Francisco). Historiador y literato español del siglo xvii, conocido por las siguientes obras: *Epítome historial del reino de la China, con la descripción de aquel imperio é introducción en él de nuestra fe católica*, y *Discurso panegírico y descendencia de los Toledos de Castilla*.

Herrera y Rivera (Rodrigo). Poeta español que nació en el siglo xvi y murió en 1641. Sus obras más notables son: *El Voto de Santiago y batalla de Clavijo; El primer templo de España*, y *El segundo obispo de Avila*.

Herrera y Sotomayor (Jacinto). Historiador y poeta español del siglo xvii. De su vida sólo se sabe que en 1644 era alcaide del parque de Bruselas. De sus obras se conocen las siguientes: *Entrada de S. M. el rey católico Don Felipe IV en Madrid; Itinerario historial de la jornada que hizo el mismo rey á Andalucía*; algunas comedias de escaso mérito y varias poesías de no mayor valer.

Herrera y Tordesillas (Antonio). Historiador español, que nació en Cuéllar en 1559 y murió en 1625. Felipe II le nombró cronista de España y de las Indias, empleo en que le confirmaron Felipe III y Felipe IV. Sus obras son: *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano; Descripción de las Indias occidentales; Historia de lo sucedido en Escocia é Inglaterra en los cuarenta y cuatro años que vivió la reina María Estuardo*; cinco libros de la *Historia de Portugal* y *conquista de las islas Azores; Historia de lo sucedido en Francia desde el año 1558, que comenzó la liga católica, hasta fin del año 1594; Historia general del mundo en tiempo de Felipe II, desde el año 1559 hasta su muerte; Tratado, relación y discurso del movimiento de Aragón*; y *Comentario de los hechos de los españoles, franceses y venecianos en Italia, y de otras repúblicas, potentados, príncipes y capitanes famosos italianos, desde el 1281 hasta el 1559*.

Herrería. Femenino. El oficio de herrero. ‖ La oficina en que se funde el hierro sacado de la mina, ó en la que se hacen obras de hierro en grueso. ‖ Metáfora. Ruido acompañado de confusión y desorden, como el que se hace cuando algunos riñen ó se acuchillan.

Etimología. *Herrero*: francés, *ferrerie*; catalán, *ferrería*.

Herrerico, llo, to. Masculino diminutivo de herrero. ‖ Pájaro pequeñito, cuyas plumas por el lomo son azules y por el pecho y vientre bermejas.

Etimología. *Herrero*: catalán, *ferreret*.

Herrero. Masculino. El que tiene por oficio hacer obras de hierro en grueso; como balcones, calces de coche, etc., el cual por este motivo comunmente se denomina herrero de grueso. ‖ *Germanía*. Ferreruelo. ‖ Al herrero con barbas y á las letras con babas. Refrán que enseña que ciertas artes mecánicas que necesitan fuerza para ejercerse, sólo se aprenden en edad algo vigorosa, y que las ciencias se han de empezar desde la edad tierna. ‖ El herrero de Arganda, él se lo fuella y él se lo macha, y él se lo lleva á vender á la plaza. Refrán que se aplica al que hace las cosas que le convienen y necesita sin valerse de auxilio ni favor ajeno. ‖ Anticuado. Tragadero.

Etimología. *Herrar*: latín, *ferrārĭus*; esto es, *ferrārĭus făber*; catalán, *ferrer*, y *Ferrer*, nombre patronímico.—«Lo mismo que tragadero. Nebrija en su *Vocabulario* le llama Herrera, y lo escribe sin aspiración.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Tragadero ó *herrero* llamamos á aquella tripa que nace del paladar, el cual está apegado á la raíz de la lengua.» (Valverde, *Anatomía, libro 3.º, capítulo 2.º*)

Herrerón. Masculino. El herrero que no sabe bien su oficio, según el refrán: quien deja al herrero y va al herrerón, gasta su hierro y quémase el carbón.

Herreruelo. Masculino diminutivo de herrero. ‖ Pájaro de unas ocho pulgadas de largo, de color aplomado por el lomo, ceniciento por el vientre, y casi negro en las alas y cola. Con su canto, semejante al sonido del martillo de un herrero, anuncia la lluvia. ‖ Soldado de la antigua caballería alemana, cuyas armas defensivas, á saber, peto, espaldar y celada, la cual no le cubría el rostro, eran de color negro; las ofensivas eran venablos, martillos de agudas puntas, y dos arcabuces pequeños colgados del arzón de la silla. ‖ Ferreruelo.

Herrete. Masculino. Cabo de alam-

bre, hoja de lata ú otro metal que se pone á las agujetas, cordones, cintas, etc., para que puedan entrar fácilmente por los ojetes.

ETIMOLOGÍA. *Hierro:* catalán, *ferret.*

Herreteador, ra. Masculino y femenino. El que pone herretes.

Herretear. Activo. Echar ó poner herretes á las agujetas, cordones, cintas, etc. ‖ Anticuado. Marcar ó señalar con algún instrumento de hierro.

Herretero, ra. Masculino y femenino. HERRETEADOR.

Herrezuelo. Masculino. Pieza pequeña de hierro.

Herrial. Adjetivo que se aplica á una especie de uva gruesa y tinta cuyos racimos son muy grandes. Dícese también de las vides que las producen y del veduño de esta especie.

Herrín. Masculino. HERRUMBRE, por moho ú orín.

Herrojo. Masculino anticuado. CERROJO.

Herrón. Masculino. Especie de rodaja con un agujero en medio, que en el juego antiguo, llamado también HERRÓN, se tiraba desde cierta distancia con el objeto de meterla en un clavo hincado en la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Hierro.*

Herronada. Femenino. El golpe dado con herrón. ‖ Metáfora. El golpe violento que dan algunas aves con el pico.

Herropea. Femenino anticuado. ARROPEA.

Herropeado, da. Adjetivo anticuado. El que tiene los piés con prisiones de hierro.

Herrujento, ta. Adjetivo anticuado. HERRUMBROSO.

Herrujiento, ta. Adjetivo anticuado. HERRUMBROSO.

Herrumbrador, ra. Adjetivo. Que herrumbra.

Herrumbramiento. Masculino. Acto ó efecto de herrumbrar.

Herrumbrar. Activo. Dar sabor de herrumbre al agua ó vino. ‖ Recíproco. Tomar sabor de herrumbre el licor que está al sol y al aire ó en calderos de hierro.

Herrumbrarse. Recíproco. Llenarse de orín el hierro.

Herrumbre. Femenino. El orín ó moho de cualquier metal, pero con particularidad del hierro. ‖ Gusto ó sabor que algunas cosas toman del hierro, como las aguas, etc.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *ferrumbre;* del latín *ferrŭgo, ferrūgĭnis,* el moho que cría el hierro con la humedad, ó por no usarse; forma de *ferrum,* hierro.

Herrumbroso, sa. Adjetivo. Lo que cría herrumbre ó está tomado de ella.

Herschel. Masculino. *Astronomía.* Planeta descubierto en 13 de Marzo de 1781 por HERSCHEL, de quien tomó el nombre, y Hanovrien, establecido entonces en Bath (Inglaterra), que, por reconocimiento al rey Jorge, su protector, le denominó *Georgium sidus.* Otros le han llamado Cibeles y Neptuno. También suele llamársele Urano. Es el penúltimo planeta de nuestro sistema, á partir del sol: está diez y nueve veces más lejos que la tierra, hace su rotación sideral en 30.688 de nuestros días, y su rotación diurna, en un tiempo que nos es desconocido. Su volumen es igual á 77 $^1/_2$ veces el de la tierra, y su masa, la 18.000.ª parte de la del sol. Se han descubierto en él, hasta ahora, seis satélites.

Herse. Femenino. *Mitología.* Hija de Cecrops, rey de Atenas, amada de Mercurio, de quien tuvo á Céfalo. Aglaura, hermana suya, movida por la envidia, lo reveló todo á su padre, y fué convertida en piedra por aquel dios.

Herseforias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas de Minerva. (LANDAIS.)

Hersilia. Femenino. Una de las sabinas robadas por los romanos, con quien casó Rómulo. Después de su muerte fué contada, como su marido, en el número de los dioses, con el nombre de *Horta, Hora* ú *Ora.*

Herta. Femenino. *Mitología.* Diosa, que es la Tierra, adorada como creatriz y madre por los germanos. Según Tácito, su carro, cubierto con un tapiz sagrado que velaba á la diosa, se hallaba en cierto bosque de una isla del mar Báltico, que puede ser Rugen. Este carro se conducía solemnemente en ciertas épocas del año y se sumergía después en un lago del bosque sagrado, donde era lavado por esclavos que los sacerdotes hacían luego desaparecer.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Erd:* latín, *Hertha* y *Hertus,* en Tácito; francés, *Hertha.*

Hérulo, la. Adjetivo con que, en la gran invasión de los pueblos septentrionales contra el imperio romano, se conoce á los suevos, habitantes en la parte más oriental de la costa de la actual Pomerania. (ACADEMIA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *hĕrŭli,* los lombardos, y *hĕrŭl,* diminutivo plural de *herŭs,* señor, amo, como quien dice: *los señores.*

Reseña histórica.—Etnografía. Pueblo de la antigua Germania, originario de la Sarmacia, según se cree, que habitó más allá del Danubio, en el Mecklemburgo. Sometidos por Hermanrico, rey de los godos, y después por los hunos, fueron libres cuando acaeció la muerte de Atila. Apoderáronse de Italia, bajo la conducta de Odoacro, se hicieron dueños de Roma (470) y fundaron un reino (476), que fué destruído por Teodorico, jefe de los ostrogodos (493). Rechazaron siempre el cristianismo; y algunos de ellos, recibidos en la Iliria por el emperador Anastasio, fueron expulsados, al siglo siguiente, por su rapacidad.

Hervani. Masculino. Manto de honor que el sultán de Constantinopla envía á los extranjeros de distinción que llegan á su capital, y que hace inviolable, por decirlo así, á aquel que lo viste.

Hervás (JOSÉ MARTÍN). Marqués de Almenara. Hacendista, diplomático y escritor español, que nació en Ujíjar en 1760 y murió en Madrid en 1830. Fué administrador del Banco de París en 1789: obtuvo de Carlos IV el nombramiento de cónsul de España en aquella capital, y después de la retirada de Azara, fué nombrado representante del Gobierno español en Francia. En 1803, casó á su hija con el general Duroc. Fué después embajador en Constantinopla, y habiendo vuelto á España durante el reinado de José Bonaparte, éste le nombró consejero de Estado y presidente del Consejo de Comercio. Acompañó á José á Francia, en 1813; fué desterrado por Fernando VII; viajó por Alemania y volvió después á España, donde ocupó de nuevo su destino de consejero. Dejó algunas obras, cuyos títulos son: *Elogio histórico del general Ricardos; Defensa de don Jose Martín de Hervás, contra la acusación de deslealtad,* y *Consideraciones sobre el estado actual de España.*

Hervás y Panduro (LORENZO). Filólogo español, que nació en Horcajo en 1735 y murió en 1809. Entró en la orden de los jesuítas y enseñó la filosofía en el seminario de Madrid y en el colegio de Murcia. Partió poco después para América y permaneció en las misiones hasta que fueron quitadas á los jesuítas; pasó después á Italia, y cuando fué á Roma, Pío VII le nombró prefecto de la biblioteca del Quirinal. Sus obras más notables son: *Idea del universo,* que contiene la vida del hombre; *Historia de la tierra; Catálogo de las lenguas conocidas; Origen, formación, mecanismo y armonía de los idiomas; Aritmética de las naciones y división del tiempo entre los orientales; Vocabulario políglota; Ensayo práctico de las lenguas; Análisis filosófico-teológico de la naturaleza de la caridad; Revolución religiosa francesa; Catecismo para los sordo-mudos; Descripción del archivo de la corona de Aragón en Barcelona; Historia de la escritura; Paleografía universal; La Moral de Confucio,* é *Historia de las primeras colonias de América.*

Herventar. Activo. Meter una cosa en agua ú otro líquido, y tenerla dentro hasta que dé un hervor.

ETIMOLOGÍA. *Hervir.*

Hervidero. Masculino. El movimiento y ruido que hacen los líquidos cuando hierven. ‖ Fuentecilla ó pequeño manantial en que brotan las aguas, bullendo mucho y haciendo ruido y ampollitas. ‖ El ruido que hacen los humores estancados en el pecho por la agitación del aire al tiempo de respirar. ‖ Metáfora. Muchedumbre ó copia, como: HERVIDERO de gente, de hormigas, etc.

Herviente. Participio activo de hervir. HIRVIENTE.

Hervimiento. Masculino anticuado. HERVOR.

Hervir. Neutro. Bullir ó moverse agitada ó violentamente algún líquido á causa del calor externo ó de la fermentación. ‖ Metáfora. Hablando del mar, ponerse sumamente agitado,

haciendo mucho ruido y espuma. ‖ Metáfora. Con algunos nombres, tener abundancia ó copia de las cosas significadas por ellos. ‖ Metáfora. Hablando de afectos y pasiones, indica su viveza, intensión y vehemencia.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fervir:* latín, *fervēre.*

Hervor. Masculino. El movimiento agitado de los líquidos, producido por el calor externo ó por la fermentación. ‖ Metáfora. El ruido ó movimiento agitado y violento de las aguas del mar, lagos, etc., semejante al de los líquidos cuando hierven. ‖ Metáfora. Fogosidad, inquietud y viveza de la juventud. ‖ Metáfora antigua. Ardor, animosidad. ‖ Metáfora antigua. FERVOR, por devoción ardiente. ‖ Metáfora antigua. Ahinco, vehemencia, eficacia. ‖ DE LA SANGRE. *Medicina.* La rarefacción de ésta, causada por el demasiado calor. ‖ ALZAR Ó LEVANTAR EL HERVOR. Frase. Empezar á hervir ó cocer algún líquido.

ETIMOLOGÍA. *Hervir.*

Hervorcico, llo, to. Masculino diminutivo de hervor.

Hervorizarse. Recíproco anticuado. ENFERVORIZARSE.

Hervorosamente. Adverbio modal. De un modo apasionado ó fogoso.

Hervoroso, sa. Adjetivo. Fogoso, impetuoso, acalorado.

Hesebón. Masculino. *Geografía sagrada.* Ciudad levítica de la tribu de Rubén, en la Palestina. Jehón, rey de HESEBÓN, fué vencido por Moisés. Hoy se llama Hesbón.

Heshusianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta fundada en el siglo XVI, en Alemania, por Telman *Heshusius,* que quiso resucitar el arrianismo.

Hesicastas. HESIQUIASTAS.

Hesione. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Laomedonte, rey de Troya, y hermana de Príamo, á quien Hércules libró de un monstruo marino que Neptuno envió para devorarla. El héroe le dió en matrimonio á Telamón, que la sacó de Grecia. Príamo comisionó á Paris para recoger su herencia, y entonces fué cuando vió y robó á Helena. Hércules se ofreció á librar del monstruo á HESIONE si Laomedonte le daba sus caballos, y Laomedonte consintió; pero, muerto el monstruo, se negó á cumplir su promesa. Indignado Hércules, le hizo la guerra, se apoderó de Troya y sacrificó el rey vencido y su familia á sus resentimientos. Sólo perdonó á Príamo y HESIONE, dando el trono al primero y casando á la segunda, como ya hemos dicho, con Telamón, que le ayudó en esta guerra. Descontento Príamo con el matrimonio de su hermana, envió á su hijo Paris á Grecia, para que la reclamase de Telamón y la llevase á Troya; y Paris, en vez de cumplir esta misión, robó á Helena, mujer de Menelao, lo que ocasionó la guerra de Troya.

Hesioneo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre de Día, mujer de Ixión. Queriendo obligar á su yerno á cumplir ciertos convenios que habían celebrado, Ixión le arrojó en un horno ardiendo.

Hesiquia. Femenino. *Mitología.* Personificación del silencio. ‖ Nombre dado por Píndaro á una hermana de Dice. ‖ Una hija de Tespio. (APOLODORO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hēsychĭa.* (AMIANO MARCELINO.)

Hesiquiastas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Nombre de una secta de la Iglesia de Oriente, que apareció, durante el siglo XII, en los monasterios del monte Athos. Esta secta enseñaba que, para elevarse á la ciencia de las cosas divinas, era menester recoger el espíritu en la soledad, reclinar la cabeza sobre el pecho y mirar con grande atención el ombligo, en donde se concentran todas las virtudes y excelencias del alma. Al principio no se ven más que sombras, pero la luz aparece después y resplandece con todo su brillo. (ABAD SIMEÓN, LITTRÉ.) *(Véase nuestro artículo* OMFALOPINOS.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἡσυχιαστής *(hēsychiastēs),* el que busca el descanso; forma de ἡσυχία *(hēsychĭa),* reposo: bajo latín, *hēsychiastes;* francés, *hésychiastes.*

Hesiquiodas. Femenino plural. *Mitología.* Sacerdotisas de las euménides.

Hesitación. Femenino. DUDA.

ETIMOLOGÍA. *Hesitar:* latín, *hæsĭtātĭo,* forma sustantiva abstracta de *hæsĭtātus,* hesitado; catalán, *hesitació;* provenzal, *heysitacio;* francés, *hésitation;* italiano, *esitazione.* — «Duda, irresolución ó perplejidad. Es voz latina. *Hæsitatio.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Hesitado, da. Participio pasivo de hesitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *hæsĭtātus,* participio pasivo de *hæsĭtāre:* francés, *hésité;* italiano, *esitato.*

Hesitante. Masculino. *Historia eclesiástica.* Miembro de una secta que vaciló en aprobar el concilio de Calcedonia.

ETIMOLOGÍA. *Hesitar.*

Hesitar. Neutro. Estar ansiosamente perplejo.

ETIMOLOGÍA. Latín *hæsĭtāre,* estar perplejo; forma verbal de *hæsus,* participio pasivo de *hærēre,* estar irresoluto: francés, *hésiter;* italiano, *esitare.*

Heso. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los galos. Se cree que era Marte.

Hesper. HÉSPERO. La forma *hesper,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es la francesa.

Hesperia. Femenino. *Geografía.* Nombre antiguo de España. ‖ País occidental, entre los antiguos. ‖ *Mitología.* Nombre de una ninfa, hija del río Cebreno, amada de Esaco. ‖ *Zoología.* Género de mariposas diurnas.

ETIMOLOGÍA. *Héspero:* latín, *Hespĕrĭa;* de *Hespĕros,* estrella de la tarde. *Hesperia* quiere decir: «tierra occidental,» por cuya razón se aplicó á España, como se ve en Horacio, y á Italia, como se ve en Virgilio.

Hesperiano, na. Adjetivo. HESPÉRICO.

Hespérico, ca. Adjetivo. Concerniente á la Hesperia.

ETIMOLOGÍA. *Héspero:* catalán, *hespérido, a;* francés, *hespérique.*

Hespéride. Adjetivo. Lo perteneciente á las hespérides.

Hesperídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas parecidas al naranjo, pertenecientes á la familia de las aurantíceas.

ETIMOLOGÍA. *Hespero:* francés, *hespéridées.*

Sentido etimológico.—La familia de las *auranticeas* tomó el nombre de ESPERÍDEA, porque las flores de aquellas plantas huelen más por la noche y por la tarde *(héspero)* que por la mañana. Ya Plinio nos habla de una hierba que tenía esta propiedad, por cuya circunstancia la llama *hespĕris.* Es indudable que nuestras HESPERÍDEAS recuerdan la *hespĕris* de Plinio.

Hespérides. Femenino plural. *Mitología.* Egle, Aretusa é Hiperetusa, hijas del rey Héspero, hermano de Atlante. ‖ Famoso jardín de la Mitología, que daba manzanas de oro, guardadas por un dragón. Llamóse el *jardín de las* HESPÉRIDES, aludiendo á que las hermanas criaban allí ciertos corderos, cuyos vellones eran de oro. ‖ Créese que el *jardín de las* HESPÉRIDES se hallaba en la parte occidental de la Cirenaica, en donde había deliciosos verjeles de viñedos, laureles y olivos, regados por numerosos arroyos, cerca de los cuales crecía el precioso *silphium* ó laserpicio. También se ha creído que dicho jardín estuvo en Mauritania, según unos, y en las islas Afortunadas, según otros. Guardábale, al decir de la fábula, un dragón de cien cabezas, hijo de la Tierra, á quien mató Hércules. ‖ *Geografía.* Islas del Atlántico, límite de lo que los antiguos conocían al Oeste, correspondiente á las Canarias, ó al grupo de Cabo Verde. ‖ *Astronomía.* Uno de los nombres de las pléyades, porque los poetas las llamaban hijas de Atlante y de HÉSPERIS, cuyo dato explica el que se llamasen también *atlántidas.*

ETIMOLOGÍA. *Héspero:* latín, *hespĕrĭdes;* francés, *hespérides.*

Hesperidina. Femenino. *Química.* Principio hallado en la parte blanca que cubre el fruto de las esperídeas.

ETIMOLOGÍA. *Esperídeas:* francés, *hespéridine.*

Hespérido, da. Adjetivo. *Poética.* HESPÉRIDE. ‖ *Poética.* Occidental, por aparecer en el Occidente el planeta Héspero, de donde se deriva este nombre.

Hesperio, ria. Adjetivo. El natural de una y otra Hesperia (España é Italia) y lo perteneciente á ellas.

ETIMOLOGÍA. *Héspero:* latín, *hespĕrĭus,* lo perteneciente á España é Italia (OVIDIO); catalán, *hesperi, a.*

Geografía antigua.—Hesperium *fretum*, el estrecho *Héspero;* esto es, el estrecho de Gibraltar. (Ovidio.)

Hésperis. Femenino. *Mitología.* Hija de *Héspero* y madre de las hespérides. || *Geografía.* Nombre primitivo de la ciudad de Berenice, en Cirenaica. || *Zoología.* Especie de mariposa, que tiene las alas horizontales, llamadas hésperis porque aparecen por la tarde.

Hesperismo. Masculino. *Antigüedades.* Comida que los griegos hacían después del medio día.

Etimología. Griego ἕσπερος *(héspero)*, la tarde.

1. **Héspero.** Masculino. *Astronomía.* El planeta Venus, cuando brilla por la tarde, después de la postura del sol.

Etimología. Griego ἕσπερα *(héspera)*, al caer de la tarde; Ἕσπερος *(Hésperos)*, estrella de la tarde: latín, *Vesper, ĕris*, y *Vespĕrus (Vespĕrūgo,* en Vitrubio); catalán, *Héspero;* francés, *Hesper.* El Héspero se llama también *estrella de Venus* ó *del pastor.*

2. **Héspero.** Masculino. Hijo de Jafet, que, arrojado de Africa por su hermano Atlas, fué á Italia, llamada por esta razón *Hesperias,* y convertida en estrella después. Se da su nombre á la estrella del Boyero, al planeta Venus, cuando aparece de noche. Fué padre de *Hésperis.*

Hestia. Femenino. *Mitología.* Nombre que los griegos daban á Vesta.

Etimología. Griego Ἑστία *(Hestía)*, Vesta.

Hestieas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en honor de Vesta, *Hestía,* durante las cuales sólo los trabajadores tenían derecho á comer la carne de las víctimas.

Etimología. *Hestia:* francés, *hestiées.*

Hestieótida. Femenino. *Geografía antigua.* Región de la Tesalia, llamada también *Histieótida.* || Cantón de la isla de Eubea (Negroponto).

Hestiolatria. Femenino. *Mitología.* Culto de los dioses lares y penates.

Etimología. Griego ἑστία *(hestía)*, hogar, y λατρεία *(latreía)*, culto, adoración: francés, *hestiolátrie.*

Hestoriografar. Activo anticuado. Historiar, en pintura.

Hesus. Masculino. *Mitología céltica.* Dios de la guerra, entre los antiguos galos. Se le sacrificaban víctimas humanas.

Hetairia. Femenino. *Historia antigua.* Asociación pública, que formaron los partidarios de Esparta en la guerra del Peloponeso. Este nombre se ha dado después á sociedades secretas de la Moldavia, la Valaquia y otros países vecinos, formadas para ayudar á los griegos á reconquistar su libertad. || *Historia de España.* De este origen vienen nuestras antiguas *behetrías,* cuyo vocablo representa sin duda *hetairías,* asociaciones ó hermandades para fines políticos, como las de Esparta.

Hetairiano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

Etimología. *Hetairía.*

Hetairiarca. Masculino. *Historia.* Oficial que mandaba las tropas auxiliares en el imperio griego.

Etimología. Griego ἑταῖρος *(hĕtaīrŏs)*, compañero, y ἀρχή *(archè)*, mando: francés, *hétairiarque.*

Reseña.—Este nombre pasó al imperio de Oriente, en donde tenía igual sentido.

Hetairidias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas establecidas por los argonautas en honor de Júpiter *Hetairiano* ó *Heteridiano.*

Heteras. Femenino plural. *Historia antigua.* Mujeres griegas de tiempo de Pericles, que no deben confundirse con las cortesanas, por cuya razón no debe usarse la forma *hetairas.* Dedicadas á las artes, á la poesía, y aun á la ciencia, se las buscaba y compartían con los retóricos la autoridad en las reuniones atenienses. Tales fueron Aspasia, Friné y Lais. || *Mitología.* Sobrenombre de la Venus Pandemos.

Héter. Voz tomada del griego, la cual entra en la composición de varias palabras, y significa disparidad, desigualdad, desemejanza; como: *heterófilo,* de hojas diferentes; *heteracanto,* de espinas diferentes entre sí; *heterodonte,* de dientes desiguales entre sí, etc. (Caballero.)

Etimología. Griego ἕτερος *(héteros)*, otro.

Heteradelfia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en la implantación de un individuo en la parte anterior del cuerpo de otro.

Etimología. *Hétero* y *adelphós* (ἀδελφός), hermano: francés, *hétéradelphie.*

Heteradelfo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por heteradelfia. || El monstruo heteradelfo se compone de dos individuos: uno, muy imperfecto, que es el que se implanta y se denomina *accesorio;* otro, que es el individuo en cuya parte anterior se inserta y se denomina *principal.*

Etimología. *Heteradelfia:* francés, *hétéradelphe.*

Heteradénico, ca. Adjetivo. *Anatomía patológica.* Tejido heteradénico; tejido semejante al de las glándulas.

Etimología. *Hétero,* otro, diferente, y *adēn* (ἀδήν), glándula: francés, *hétéradénique.*

Heteralia. Femenino. *Teratología.* Estado de los monstruos heteralianos.

Etimología. *Heteraliano:* francés, *hétéralie.*

Heteraliano, na. Sustantivo y adjetivo. *Teratología.* Monstruo cuyo parásito presenta varias anomalías. (Caballero.)

Etimología. Griego *héteros,* otro, y *hálō* (ἅλω), círculo del ombligo: francés, *hétéralien.*

Sentido etimológico.—*Monstruo* heteraliano; monstruo doble, en que el individuo accesorio se inserta cerca del *ombligo* del individuo principal.

Heterandria. Femenino. *Botánica.* Cualidad y estado de las plantas heterandras.

Heterandro, dra. Adjetivo. *Botánica.* Planta heterandra; planta cuyos estambres presentan una forma diferente.

Etimología. *Hétero* y *ánēr,* macho, estambre: francés, *hétérandre.*

Heteranto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De flores desiguales.

Etimología. *Hétero* y *ánthos,* flor: francés, *hétéranthe.*

Hetérices. Masculino plural. *Antigüedades.* Cuerpo de caballería del tiempo de Alejandro el Magno, que gozaba de ciertos privilegios. Fué llamado así porque acompañaba al rey.

Heteridiano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre dado á Júpiter por los argonautas.

Hétero. Del griego *héteros, hátĕros, hétĕron,* en latín *alterus, alterum,* que significa *otro,* diferente, diverso: *heteró-clito, hetero-doxo* (diferente, contrario, de lo que enseña la religión católica), *hetero-géneo, hetero-scios,* etc. (Monlau.)

Heterobafia. Femenino. *Didáctica.* Estado de un cuerpo cuya superficie presenta dos ó más colores distintos.

Etimología. *Hétero* y *baphē* (βαφή), tintura: francés, *hétérobaphie.*

Heterobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* De branquias diversas en color, posición, etc.

Etimología. *Hétero* y *branquias:* francés, *hétérobranche.*

Heterocanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas armadas de espinas.

Etimología. *Hétero* y *ăkantha,* espina, forma de *akē* (ἀκή), punta.

Heterocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyo fruto resulta de un ovario modificado por alguna parte accesoria.

Etimología. *Hétero* y *karpós,* fruto: francés, *hétérocarpe.*

Heterocarpo, pa. Adjetivo. Heterocárpeo.

Heterocerco, ca. Adjetivo. *Ictiología.* Pescados heterocercos; pescado de cola bilobada de una manera desigual.

Etimología. *Hétero,* diferente, y κέρκος *(kérkos)*, cola: francés, *hétérocerque.*

Heterócero. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros.

Etimología. *Hétero* y *kéras,* cuerno: francés, *hétérocère.*

Heteróclito, ta. Adjetivo. *Gramática.* Que se aparta de las reglas generales, como *cualesquiera,* plural de *cualquiera,* que no toma la *s* del plural. Por consiguiente, podemos decir que *cualesquiera* es un *nombre* heteróclito. || *Gramática latina.* Nombre que no se declina por la regla común y ordinaria, como *cornu,* que no toma las inflexiones propias del genitivo, del dativo, del acusativo y del ablativo. (Prisciano.) || *Botánica.* Epíteto

de los vegetales de sexos separados. ‖ EDIFICIO HETERÓCLITO. *Arquitectura.* El que no se ajusta á las reglas del arte. ‖ BULAS HETERÓCLITAS. *Diplomática.* Bulas irregulares en alguno de sus elementos. ‖ Masculino plural. Los HETERÓCLITOS. *Ornitología.* Género del orden de las gallináceas, familia de las palmípedas, cuya especie única es el HETERÓCLITO *de Tartaria,* de un tipo extravagante. ‖ *Medicina antigua.* Epíteto que se aplicaba á las enfermedades que siguen un curso irregular. ‖ Metáfora. Raro, caprichoso.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑτερόκλιτος *(heteróklitos);* de *héteros* y *klínein,* doblar, esto es, declinar: francés, *hétéroclite;* latín, *hĕtĕroclĭtus.*

Sentido etimológico.—Para la etimología, HETERÓCLITO quiere decir: «nombre que se *declina* de un modo *diferente* de los demás.» .

Heterocrinia. Femenino. *Medicina.* Secreción anormal.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *krīnō* (κρῖνω), yo separo.

Heterocromo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De varios colores.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *chrōma,* color.

Heterodáctilo. Masculino. *Ornitología.* Familia que comprende los pájaros cuyo dedo interno es versátil. ‖ *Historia natural.* Epíteto de los animales cuyos dedos son desemejantes.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *dáctilo:* francés, *hétérodactyles.*

Heterodermo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la piel con manchas de diversos colores. ‖ Masculino plural. Los HETERODERMOS; familia de reptiles ofidianos, á la cual corresponden los que tienen dos escamas sobre el dorso y dos placas debajo de la cola y del vientre.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *derma,* piel: francés, *hétérodermes.*

Heterodimia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener la cabeza implantada sobre el epigastrio de otro individuo.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *dimos,* por *didymos,* doble: francés, *hétérodymie.*

Heterodimo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por heterodimia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Heterodimia:* francés, *hétérodyme.*

Reseña.—Por *monstruo* HETERODIMO (adjetivo) se entiende un monstruo doble, en que el individuo accesorio, sumamente imperfecto, está reducido á una cabeza incompleta, la cual se implanta en la faz anterior del cuerpo del individuo principal, sea ó no sea el epigastrio.

Heterodonte. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los dientes desiguales. ‖ Masculino. *Ictiología.* Subgénero de pescados (delfines), al cual corresponden las especies que difieren entre sí por los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *odoūs,* diente: francés, *hétérodons.*

Heterodoxia. Femenino. *Teología.* Conjunto de doctrinas contrarias al dogma cristiano católico. ‖ Oposición ó contrario sentir.

ETIMOLOGÍA. *Heterodoxo:* francés, *hétérodoxie,* carácter heterodoxo, oposición sistemática á los sentimientos heterodoxos.

Heterodoxo, xa. Adjetivo. *Teología.* Se dice del que sostiene alguna doctrina contra lo que enseña la religión católica; también se aplica á la misma doctrina, en cuyo sentido se dice: *opiniones* HETERODOXAS, *sistemas ó argumentos* HETERODOXOS. ‖ Por extensión, se aplica á todo aquello que es contrario á las verdades fundamentales de una religión, como término opuesto á ORTODOXO. ‖ BOTÁNICO HETERODOXO. *Botánica.* Nombre que dió Linneo á los botánicos que no han tomado la fructificación como base única de sus clasificaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑτερόδοξος *(heteródoxos);* de *héteros,* diferente, y δόξα *(dóxa),* doctrina, opinión: catalán, *heterodoxo;* francés, *hétérodoxe.*

SINONIMIA. *Heterodoxo, hereje. Heterodoxo* dice menos que *hereje.*

Hereje significa la lucha con la Iglesia.

Heterodoxo sólo significa discordancia en las opiniones.

Hereje expresa lo que separa y rompe la unión.

Heterodoxo, lo que destruye la conformidad.

Un sentimiento *herético* es un sentimiento contrario al de la Iglesia católica ó universal.

Una opinión *heterodoxa* es una opinión contraria á la fe ó á la regla de los fieles.

Hereje designa la misión, lo que forma secta ó á ella pertenece.

Heterodoxo no indica más que la discordancia, sin idea alguna de partido ó de relación con él. (LANDAIS.)

Heterodromo, ma. Adjetivo. *Mecánica.* Palanca cuyo punto de apoyo está entre la potencia y la resistencia, en cuyo sentido se dice: *palanca* HETERODROMA.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *drómos,* carrera, curso, movimiento: francés, *hétérodrome.*—Algunos *Diccionarios* insertan este nombre como sustantivo, lo cual es un error.

Heterofilia. Femenino. *Botánica.* Cualidad y estado de una planta cuyas hojas difieren entre sí, bajo cualquier punto de vista.

ETIMOLOGÍA. *Heterófilo:* francés, *hétérophyllie.*

Heterófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen las hojuelas desemejantes, en cuyo sentido se dice: *planta* HETERÓFILA.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *phyllon,* hoja: francés, *hétérophylle.*

Heterogamia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta en que uno de los cálices encierra flores hermafroditas; y el otro, hembras ó machos solamente.

ETIMOLOGÍA. *Héteros* y *gámos,* casamiento, unión.

Heterógamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* PLANTAS HETERÓGAMAS. Plantas que tienen flores monoicas, dioicas ó polígamas.

ETIMOLOGÍA. *Heterogamia:* francés, *hétérogame.*

Heterogeneidad. Femenino. La cualidad de heterogéneo ó la mezcla de partes de diversa naturaleza en un todo.

ETIMOLOGÍA. *Heterogéneo:* francés, *hétérogénéité;* catalán, *heterogeneitat.*

Heterogéneo, nea. Adjetivo. Lo que se compone de partes de diversa naturaleza.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑτερογενής *(heterogenēs);* de *héteros,* otro, distinto, y *génos* (γένος), género: francés, *hétérogène;* catalán, *heterogéneo, a.*—La definición de la Academia necesita el siguiente complemento:

1. *Aritmética.*—*Números* HETEROGÉNEOS; dos ó más números concretos, compuestos de unidades de distinta especie.

2. *Aritmética antigua.* — *Números sordos* HETEROGÉNEOS. Denominación que se daba á números marcados con diferentes signos radicales.

3. *Gramática.*—*Nombre* HETEROGÉNEO; nombre que tiene un género en el número singular; y otro, en el número plural, como el latín *cœlum,* cielo, cuyo plural es *cœli.* También se llama HETEROGÉNEO, cuando el nombre tiene una terminación anormal en cada número, como el latín *templum,* templo, cuyo plural es *templa;* ó *labrum,* labio, cuyo plural es *labra.*

4. *Mineralogía.*—*Roca* HETEROGÉNEA; roca cuyas partes constitutivas difieren entre sí, ora por diversidad de naturaleza, ora por diversidad de figura ó de aspecto.

5. *Física.*—*Cuerpo* HETEROGÉNEO; cuerpo cuyas partes no tienen la misma densidad.

6. *Patología.* — *Partes* HETEROGÉNEAS *de la sangre;* substancias de distinta naturaleza, que los alimentos mal digeridos producen en la sangre del hombre.

7. *Metáfora.*—La significación metafórica de la voz del artículo es tan general como frecuente; y así decimos: la confusión HETEROGÉNEA de las opiniones, de los sistemas, de los pensamientos; la unión HETEROGÉNEA del cuerpo con el alma, ó de la materia con el espíritu.

Heterogenesia. Femenino. *Medicina.* Nombre genérico de todas las desviaciones orgánicas en que existe una anomalía.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *génesis:* francés, *hétérogénésie.*

Heterogenia. Femenino. *Didáctica.* Producción de un ser viviente por otros seres de especie diferente de la suya.

ETIMOLOGÍA. *Heterogenesia:* francés, *hétérogenie.*

Heterogenidad. Femenino. HETEROGENEIDAD.

Heterógino, na. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los animales cuya especie se forma de machos, de hembras y de neutros.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *gynē,* hembra: francés, *hétérogyne.*

Heterógono, na. Adjetivo. *Geometría.* De ángulos diversos.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *gōnos*, ángulo.

Heteroides. Adjetivo. *Botánica.* PARTES HETEROIDES; partes que varían por la forma de un mismo individuo.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *eîdos*, forma: francés, *hétéroïde.*

Heterolitro, tra. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos cuyos élitros son diferentes, ó cuyos tarsos no tienen el mismo número de artículos en todas las patas.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *élitro.*

Heterólobo, ba. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyos lóbulos se dividen con desigualdad.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *lóbulo.*

Heterólogo, ga. Adjetivo. *Anatomía.* TEJIDOS HETERÓLOGOS; tejidos mórbidos, llamados también «tejidos sin análogo en los tejidos del cuerpo.»

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *lógos*, relación: francés, *hétérologue.*

Heteromascale. Adjetivo. *Antigüedades.* Túnica de los esclavos, que tenía sólo una manga, para distinguirlos de los hombres libres.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕτερος *(héteros)*, diferente, y μασχάλη *(maschálē)*, sobaco.

Heterómero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos cuyos tarsos no tienen igual número de artículos en todas sus patas. ‖ Sustantivo plural. Los HETERÓMEROS forman una sección de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *mérŏs* (μέρος), parte.

Heteromicido, da. Adjetivo. *Entomología.* Parecido á un heteromizo.

Heteromizo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *myzein* (μύζειν), chupar.

Heteromorfo, fa. Adjetivo. *Historia natural.* Epíteto de los cuerpos de formas diferentes en sus diversas partes. ‖ *Zoología.* Sección de animales que tienen una forma irregular, como las esponjas, los infusorios, las cornalinas. (LITTRÉ.)‖*Química.* Cuerpos que contienen igual número de átomos de los mismos elementos, si bien dispuestos de un modo distinto, de donde resultan diferencias sensibles en sus propiedades químicas y en sus formas cristalinas.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *morphē*, forma: francés, *hétéromorphe.*

Heterónemo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas guarnecidas de filamentos desiguales.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *nēma* (νῆμα), hilo.

Heterónimo, ma. Adjetivo. LIBRO HETERÓNIMO. Obra publicada bajo el nombre verdadero de otro.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *ónyma* (ὄνυμα), nombre: francés, *hétéronyme.*

Heteronomía. Femenino. *Filosofía de Kant.* Conjunto de las leyes que recibimos de la naturaleza, las cuales producen la violencia que ejercen sobre nosotros nuestras pasiones y necesidades; término contrario de *autonomía.*

ETIMOLOGÍA. *Heterónomo:* francés, *hétéronomie.*

Heterónomo, ma. Adjetivo. De medida diferente. ‖ CRISTALES HETERÓNOMOS. *Mineralogía.* Cristales formados de una manera irregular.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *nómos*, regla: francés, *hétéronome.*

Heteronoto, ta. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los animales cuyo lomo se diferencia en color del resto del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *nōtos* (νῶτος), espalda.

Heteropagia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad del heterópago.

ETIMOLOGÍA. *Heterópago:* francés, *hétéropagie.*

Heterópago. Masculino. *Teratología.* Monstruo doble, cuyos dos individuos difieren entre sí y están unidos por la base del pecho al ombligo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *pageis* (παγεὶς), ligado: francés, *hétéropage.*

Reseña.—POR *monstruo* HETERÓPAGO se entiende: «un monstruo doble, cuyo individuo accesorio, sumamente imperfecto, pero dotado de una cabeza bien desarrollada y distinta, está implantado en la faz anterior del cuerpo del individuo principal.»

Heteropatía. Femenino. *Medicina.* Tratamiento que tiene por objeto producir un estado mórbido diferente del estado mórbido anterior, dando lugar de esta manera á una derivación favorable.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *phátos*, enfermedad: francés, *hétéropathie.*

Heteropétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Cuyos pétalos son desiguales y diferentes entre sí.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *pétalo:* francés, *hétéropétale.*

Heterópigo, ga. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los animales que tienen una cola singular, diferente de la de los demás individuos de su especie.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *pygē*, nalga.

Heteroplasia. Femenino. *Patología.* Generación de productos mórbidos, extraños á la economía animal, como el tubérculo.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *plásis* (πλάσις), acción de formar: francés, *hétéroplasie.*

Heteroplasma. Masculino. *Patología.* Substancia que forma toda producción mórbida, extraña á la economía.

ETIMOLOGÍA. *Heteroplasia:* francés, *hétéroplasme.*

Heteroplástico, ca. Adjetivo. Concerniente á la heteroplasia.

ETIMOLOGÍA. *Heteroplasia:* francés, *hétéroplastique.*

Heterópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Cuyos piés son diferentes. ‖ *Ictiología.* Familia del orden de los crustáceos branquiópodos, comprensiva de aquellos cuyos cuatro últimos piés, por lo menos, son propios y adecuados para la natación.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *poūs*, pie: francés, *hétéropes.*

Heterópogon. Masculino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *pōgōn*, barba.

Heteróporo, ra. Adjetivo. *Zoología.* PÓLIPO HETERÓPORO. Pólipo cuyas aberturas celulares se extienden en todos sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *póros* (πόρος), pasaje: francés, *hétéropore.*

Heterópsido, da. Adjetivo. *Mineralogía.* Que se presenta bajo un aspecto que desfigura, ó que tiende á desfigurar las propiedades especiales y características de la substancia.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *ópsis*, vista: francés, *hétéropside.*

Heteróptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas diferentes. ‖ Masculino plural. *Entomología.* Sección de insectos hemípteros, cuyos élitros terminan en un apéndice membranoso.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *pterón*, ala.

Heteróquelos. Masculino plural. *Zoología.* Sección de crustáceos decápodos, cuyas garras son más largas en los machos que en las hembras.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *chēlē* (χήλη), garra: francés, *hétérochèles.*

Heterorexia. Femenino. *Medicina.* Depravación del apetito.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *órexis* (ὄρεξις), apetito: francés, *hétérorexie.*

Heterosciano, na. Sustantivo y adjetivo. HETEROSCIOS.

Heteroscios. Masculino plural. *Geografía.* Los que al Mediodía hacen sombra siempre á un mismo lado, como son los habitantes de las zonas templadas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑτερόσκιος *(heteróskios)*; de *heteros*, distinto, y *skiá* (σκιά), sombra: francés, *hétérosciens;* catalán, *heteroscis.*

Heterósomo, ma. Adjetivo. *Ictiología.* Epíteto de los pescados cuyas mitades se diferencian entre sí por la forma, color ú otra circunstancia.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *sōma*, cuerpo: francés, *hétérosome.*

Heterostémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen desiguales los estambres.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *stēmōn* (στήμων), estambre.

Heteróstrofo, fa. Adjetivo. *Zoología.* Que gira en sentido inverso del sentido ordinario.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *stréphein* (στρέφειν), girar: francés, *hétérostrophe.*

Heterotaxia. Femenino. *Teratología.* Anomalía compleja que se opone al ejercicio de alguna función. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *táxis* (τάξις), orden, arreglo: francés, *hétérotaxie.*

Sentido etimológico.—La voz del artículo significa: «orden distinto, diferente disposición de partes,» y este sentido radical nos da la clave de la definición. La HETEROTAXIA consiste en una anomalía compleja, que no se manifiesta al exterior, que no se opone al ejercicio de función alguna, sino que se refiere en absoluto á una transposición de órganos, como cuando

se tiene el bazo á la derecha y el hígado á la izquierda.

Heterotáxico, ca. Adjetivo. Propio de la heterotaxia.

Heterotética. Femenino. *Filosofía de Kant.* Ciencia de las cosas absolutas, del mundo real en sí propio, sabiduría divina; en cuyo sentido se dice: *metafísica* HETEROTÉTICA.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *thetikós* (θετικός), positivo: francés, *hétérothétique.*

Heterotético, ca. Adjetivo. Excelente, egregio.

ETIMOLOGÍA. *Heterotética.*

Heterotipia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en la fusión de dos individuos en uno solo.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *typos,* tipo.

Heterótipo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por heterotipia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Heterotipia:* francés, *hétérotypien,* monstruo doble en que el parásito está suspendido de la pared anterior del cuerpo del individuo principal.

Heterótomo, ma. Adjetivo. *Botánica.* COROLA HETERÓTOMA; corola cuyas divisiones no tienen una misma forma.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *tomē,* sección: *hétérotome.*

Heterotopia. Femenino. *Anatomía patológica.* HETEROTOPIA *plástica;* formación de tejidos simples ó compuestos en lugares del cuerpo donde no se hallan en el estado normal.

ETIMOLOGÍA. *Héteros* y *tópos* (τόπος), lugar: francés, *hétérotopie.*

Heterótrico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Con pelillos diversos ó variados.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *thríx, trichós* (θρίξ, τριχός), cabello.

Heterótropo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Calificación del embrión de una planta cuya semilla está cortada por su eje oblicua ó transversalmente.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *tropē* (τροπή), conversión, giro: francés, *hétérotrope.*

Heterovalvo, va. Adjetivo. *Historia natural.* Compuesto de valvas desemejantes.

Heterozoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que se diferencian entre sí, siendo de una misma especie.

ETIMOLOGÍA. *Hétero* y *zōárion* (ζωάριον), animalejo; de *zōon,* animal.

Hética. Femenino. *Medicina.* Especie de calentura lenta que va consumiendo el cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Hético.*

Hético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Persona afectada de hética. ‖ Adjetivo. Propio de la fiebre hética. ‖ Metáfora. Flaco, macilento.

ETIMOLOGÍA. *Héctico.*

Hetich. Masculino. *Botánica.* Especie de rábano del Brasil, que constituye el principal alimento del país.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Hetiquez. Femenino. El estado de enfermedad del que padece la calentura hética.

Hetmán. Masculino. Título de dignidad entre los cosacos.

ETIMOLOGÍA. Ruso *hetman:* francés, *hetman.*

Hetría. Femenino anticuado. Enredo, mezcla, confusión.

ETIMOLOGÍA. *Behetría.*

Heu. Masculino. Buque de trescientas toneladas, con un solo palo y una vela, que se usa en los mares del Norte.

Heuch. Masculino. Pescado del género del salmón.

Heuresis. Femenino. *Historia antigua.* Fiesta que se celebraba en Roma, en el mes de Noviembre, para conmemorar que Ceres había hallado á su hija.

ETIMOLOGÍA. Griego εὕρεσις *(eúresis),* la acción de encontrar.

Heurippa. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, entre los habitantes de Feneo (Arcadia). Su templo fué erigido por Hércules, en memoria de haber hallado allí un caballo que había buscado por toda la Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego εὑρίσκω *(eúriskō),* yo encuentro, é ἵππος *(híppos),* el caballo.

Heurística. Femenino. *Didáctica.* El arte de hacer descubrimientos y de inventar. ‖ Adjetivo. MÉTODO HEURÍSTICO.

ETIMOLOGÍA. Griego εὑριστική τέχνη *(heuristikē téchnē),* arte de inventar; forma de εὑρεῖν *(heurēin),* hallar: francés, *heuristique.*

Heurístico, ca. Adjetivo. Concerniente á la heurística.

ETIMOLOGÍA. *Heurística:* francés, *heuristique,* adjetivo.

Hexa. Voz griega que se antepone á varias palabras, indicando el número seis, como *hexápodo,* de seis piés; *hexáfilo,* de seis hojas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕξ *(héx),* seis.

Hexacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De seis espinas ó puntas.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *ákantha* (ἄκανθα), espina: francés, *hexacanthe.*

Hexaciclo, cla. Que tiene seis ruedas, en cuya acepción se suele decir: *carruaje* HEXACICLO.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *ciclo,* redondez: francés, *hexacycle.*

Hexaclinón. Masculino. *Antigüedades griegas.* Mesa redonda que usaban los griegos para comer, con seis camas al rededor. ‖ El HEXACLIUM se estiló también en la antigua Roma, aunque no consta que estuviese en uso antes de la época de los emperadores.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑξάκλινον *(hexáclinon);* de *hex,* seis, y *klinē,* lecho: latín, *hexaclīnon.* (MARCIAL.)

Hexacoco, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene seis cáscaras.

ETIMOLOGÍA. *Hexa,* seis, y *kókkos* (κόκκος), equivalente al latín *bacca,* la fruta pequeña que crían algunos árboles y plantas, como el laurel, el cerezo, el mirto, la hiedra y otros, llamados también *baya.*

Hexacordio. Masculino. *Música.* Instrumento músico de seis cuerdas.

ETIMOLOGÍA. *Hexacordo.*

Hexacordo. Masculino. Entre los antiguos, conjunto de seis cuerdas, por las cuales formaron las seis voces que en castellano llamamos *sexta.* ‖ MAYOR. El que consta de cuatro tonos y un semitono mayor ó cantable. ‖ MENOR. El que consta de tres tonos y dos semitonos naturales cantables.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *chordē* (χορδή), cuerda: latín, *hexăchordos;* catalán, *hexacordo;* francés, *hexacorde.*

Hexadáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene seis dedos. ‖ *Ictiología.* Calificación de los pescados que tienen seis rayos ó espinas en las aletas pectorales. ‖ *Ornitología.* Calificación de las alas de las aves divididas en seis correhuelas ó fibras.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *dáctilo:* francés, *hexadactyle.*

Hexaédrico, ca. Adjetivo. Concerniente al hexáedro.

ETIMOLOGÍA. *Hexáedro:* francés, *hexaédrique.*

Hexáedro, dra. Adjetivo. *Geometría.* Que tiene seis caras, en cuyo sentido se dice: *prisma* HEXÁEDRO, *sólido* ó *cubo* HEXÁEDRO. ‖ Masculino. Cuerpo regular de seis caras, cada una de cuyas faces es un cuadrado.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *edra,* cara: francés, *hexaèdre.*

Hexaemerón. Masculino. Comentario sobre los primeros capítulos del *Génesis,* llamado así porque comprendía los seis primeros días de la creación.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑξαήμερος *(hexaémerŏs);* de *hex,* seis, y *hēméra,* día: francés, *hexaéméron.*

Hexafármaco. Masculino. *Farmacia antigua.* Emplasto que se componía de seis ingredientes.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *fármaco.*

Hexáfilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que tienen las hojas compuestas de seis folíolas.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *phyllon,* hoja. Empléase frecuentemente la voz del artículo con relación al cáliz; y así se dice: *cáliz* HEXÁFILO.

Hexáforo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Especie de litera descubierta, transportada por seis esclavos y usada por los antiguos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *phorós,* portador: ἑξαφόρος *(hexaphóros);* latín, *hexăphŏri.* (VITRUBIO.)

Reseña. — También se usaba del *anaxáforo* para llevar á la pira á personas de distinción.

Hexaginia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas comprensiva de las que tienen seis pistilos.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *gynē,* hembra, pistilo: francés, *hexagynie.*

Hexagínico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la hexaginia.

Hexaginio, nia. Adjetivo. HEXAGÍNICO.

Hexagonal. Adjetivo. Concerniente al hexágono, en cuyo sentido se dice *figura* HEXAGONAL. ‖ SÓLIDO HEXAGONAL. *Geometría.* Sólido cuya base es un hexágono; y así se dice: *pirá-*

mide HEXAGONAL; *prismas* HEXAGONALES. ‖ CRISTALES HEXAGONALES. *Mineralogía.* Cristales prismáticos que tienen por base un hexágono, en cuyo sentido se dice: *cristalización* HEXAGONAL.

ETIMOLOGÍA. *Hexágono:* catalán, *hexagonal;* francés, *hexagonal, ale.*

Hexágono, na. Adjetivo. *Geometría.* Que tiene seis ángulos y seis lados. ‖ Masculino. Polígono ó figura cerrada de seis lados. ‖ Femenino. La hexágona. ‖ HEXÁGONO REGULAR; el hexágono cuyos lados son iguales, así como sus ángulos. Los panales de las abejas pueden servir de ejemplo en materia de HEXÁGONOS REGULARES.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *gōnos*, ángulo: latín, *hexăgōnus*, en Columela, que es el griego ἑξάγωνος *(hexágōnos);* francés, *hexagone;* catalán, *hexágono.*

Hexágrama. Masculino. *Didáctica.* Conjunto de seis letras ó caracteres. ‖ HEXÁGRAMA MÍSTICO. *Matemáticas.* Nombre de cierto teorema de Pascal: si un HEXÁGRAMA está inscrito en una sección cónica, los puntos de conjunción de los lados opuestos están en línea recta. ‖ *Filosofía.* Una de las claves de donde se ha sacado un gran número de palabras de la lengua china. Es nombre que se da á las sesenta y cuatro combinaciones de líneas de que los primeros chinos se valían en vez de escritura. Estas combinaciones se forman cada una con dos de los ocho *trigamas* de Fo-Hi. La interpretación de los *trigamas* y HEXAGRAMAS pasa hoy por muy incierta, y se les cree destinados á indicar principios abstractos de moral.

ETIMOLOGÍA. *Hexa,* seis, y *grámma,* letra.

Hexahídrico, ca. Adjetivo. *Química.* Calificación de los compuestos que contienen seis partes de hidrógeno, y una de otro cualquier componente.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* é *hídrico.*

Hexalépido, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del involucro de las sinantéreas, cuando está formado por seis escamas.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *lépido.*

Hexamerón. HEXAEMERÓN. La forma *hexamerón*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que se compone de *héx*, seis, y *méros*, parte, cuyo sentido no tiene relación alguna con el significado de la voz propuesta.

Hexámetro. Masculino. *Métrica griega y latina.* Verso usado por los griegos y latinos: consta de seis piés, de los cuales los cuatro primeros son espondeos ó dáctilos indistintamente; pero el quinto, siempre dáctilo; el sexto, espondeo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑξάμετρος *(hexámetros);* de *héx*, seis, y *métron*, medida: latín, *hexămĕter* y *hexămĕtrus;* francés, *hexamètre;* catalán, *hexámetro.* No es raro hallar versos HEXÁMETROS en la prosa, aun tratándose de los clásicos latinos, como se ve en el siguiente ejemplo, con que Tácito da principio á sus *Anales*, una de las más ricas joyas de la latinidad:

Urbem Romam á principio reges habuere.

Hexamilion. Masculino. Muralla de 6.000 pasos de largo que el emperador Miguel Paleólogo hizo levantar á la entrada del Peloponeso, en 1413. Amurates II la destruyó al cabo de once años, y los venecianos la reconstruyeron en 1463.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕξ *(héx)*, seis, y μίλιον *(mílion)*, milla, palabra latina que se helenizó durante el bajo imperio.

Hexandria. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas comprensiva de las que tienen seis estambres.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *andrós* (ἀνδρός), genitivo de *anēr*, macho, estambre: francés, *hexandrie.*

Hexándrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la hexandria.

Hexandro, dra. Adjetivo. Que tiene seis estambres.

ETIMOLOGÍA. *Hexandria:* francés, *hexandre.*

Hexángulo, la. Adjetivo anticuado. HEXÁGONO.

Hexápeda. Femenino. TOESA.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *hexăpĕda*, vocablo híbrido; del griego *héx*, seis, y del latín *pes, pĕdis*, pie, «seis piés:» catalán, *hexápeda.*

Hexapétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene seis pétalos, en cuyo sentido se dice: *corola* HEXAPÉTALA.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *pétalo:* francés, *hexapétale* y *hexapétalé.*

Hexaplas. Femenino plural. *Literatura.* Nombre de una obra de Orígenes, que presentaba en seis columnas el texto del Antiguo Testamento, en caracteres hebreos y griegos, y las cuatro versiones griegas del mismo texto que entonces existían. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἑξαπλᾶ *(hexaplā)*, simétrico de ἑξάπλους *(hexáplous)*, séxtuplo; de *héx*, seis, y πλόος *(plóos)*, plegado: francés, *hexăples.*

Sentido etimológico.—Se llamó HEXAPLAS porque contenía *seis* columnas con *seis* versiones griegas del texto hebreo de la *Biblia*, cuyas versiones eran: la versión de los Setenta; la de Aquila; la de Teodosio; la de Símmaco; la versión hallada en Jericó y la de Nicópolis.

Hexápodo. Masculino. *Antigüedades.* Medida itineraria y lineal de Egipto y de parte del Asia. El HEXÁPODO *cuadrado*, para la medida de las tierras, equivalía á 36 piés cuadrados. ‖ Adjetivo. *Zoología.* Que tiene seis piés.

ETIMOLOGÍA. Griego *héx*, seis, y *podós*, genitivo de *poūs*, pie; ἕξ ποδός: francés, *hexapode.*

Hexápola. HEXÁPOLIS.

Hexápolis. Femenino. *Historia griega.* Confederación que se componía de seis ciudades dóricas.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *pólis*, ciudad: francés, *hexapole.*

Reseña histórica.—1. En dicha confederación entraban las principales ciudades de Cos, Rodas y la Dórica cariana.

2. La HEXÁPOLIS doria estaba formada por Cos, Gnido, Halicarnaso, Linda, Camira y Ialisa.

3. Esta HEXÁPOLIS se tornó en Pentápolis cuando se separó Halicarnaso.

Hexáptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene seis alas.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *pterón*, ala: francés, *hexaptère.*

Hexaptoto, ta. Adjetivo. *Gramática griega y latina.* Epíteto de los nombres que tienen seis casos ó terminaciones diferentes en el singular, como *unus, unius, uni, unum, une, uno*, correspondientes á los seis casos de la declinación.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑξάπτωτα *(hexáptōta):* latín, *hexaptōta*, HEXAPTOTA *nomina*, nombres que tienen seis terminaciones diversas en el singular (PRISCIANO); francés, *hexaptote.*

Sentido etimológico.—Se llamó *hexaptoto* el nombre de seis terminaciones, porque el griego *hexáptōta* (plural), se compone de *héx*, seis, y *ptōtós*, «que cae;» y, hablando de los nombres, «que termina.» Por consiguiente, la voz del artículo quiere decir al pie de la letra «que termina seis,» ó «que tiene seis terminaciones.»

Hexasépalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que está formado de seis sépalos.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *sépalo:* francés, *hexasépale.*

Hexasílabo, ba. Adjetivo. *Gramática.* NOMBRE HEXASÍLABO. Nombre que tiene seis sílabas. ‖ *Poética.* VERSO HEXASÍLABO. Verso de seis sílabas.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *sílaba:* francés, *hexasyllabe.*

Hexaspermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los frutos que contienen seis simientes.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *sperma*, grano: francés, *hexasperme.*

Hexasterón. Masculino. *Astronomía.* Constelación de las pléyades, compuesta de seis estrellas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕξ *(héx)*, seis, y ἀστὴρ *(ástēr)*, estrella: francés, *hexastéron.*

Hexástico, ca. Adjetivo. *Literatura.* Compuesto de seis versos, en cuyo sentido se dice: *epigrama* HEXÁSTICO.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *stichos* (στίχος), línea, verso: francés, *hexastique.* Columela trae *hexastichus*, que es la misma palabra, para significar: «lo que tiene seis órdenes de granos ó de hojas.»

Hexástilo. Masculino. *Arquitectura.* Pórtico de seis columnas.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *stylos*, columna: latín, *hexastylos;* francés, *hexastile.*

Hexástomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene seis bocas ú orificios.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *stóma*, boca.

Hexodonte. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros de Madagascar.

ETIMOLOGÍA. *Hexa* y *odoūs*, diente: francés, *hexodon.*

Hez. Femenino. La parte térrea y más grosera de los líquidos, que cae y se posa en el fondo ó suelo del continente. ‖ Metáfora. Lo más vil y despreciable de cualquiera clase. ‖ Plural. Los excrementos é inmundicias que arroja el cuerpo por el ano.

Etimología. Antiguo *fez*, del latín *fæx, fæcis*, escoria; *fæcōsus*, espeso; *fæcātus*, el caldo turbio, como cenagoso, que se extrae del orujo.

Hezlegassi. Masculino. Jefe de los eunucos negros, intendente del serrallo en Constantinopla.

Hi. Adverbio de lugar anticuado. Allí. ‖ Masculino. Hijo: sólo tiene uso en la expresión hi de puta. ‖ hi, hi, hi, interjección con que se denota la risa.

Hia. Masculino. *Historia.* Nombre con que los chinos designan su primera dinastía imperial, que reinó 2.200 años antes de Jesucristo, si se ha de creer á sus analistas.

Hiadas ó **Hiades.** Femenino plural. *Astronomía.* Grupo de estrellas fijas en la cabeza del signo de Tauro. ‖ *Mitología.* Hijas de Atlante, rey de Mauritania, y Etra, las cuales murieron de dolor, llorando la muerte de su hermano Hiante, despedazado por un león. Júpiter las transportó al cielo, convirtiéndolas en astros, de donde viene la significación astronómica de la voz del artículo. ‖ Ninfas de Dodona, en Epiro, ayas de Baco.

Etimología. Griego Ὑάδας *(Hyádas)*: latín, *Hyădes;* francés, *Hyades;* catalán, *Hiadas.*

Sentido etimológico.—1. El griego *Hyádas* es una forma del verbo *hyein* (ὕειν), llover, porque los antiguos creían que las *híadas*, al salir y ponerse, traían la lluvia. Etimológicamente hablando, *híadas* significa «las que llueven,» como si dijéramos *las llovedizas.*

2. Esto explica el hecho de que los antiguos diesen á la constelación de las *Híadas* el calificativo de *pluviosa.*

Hiagnis. Masculino. *Tiempos heroicos.* Frigio, padre de Marsyas, á quien las tradiciones atribuyen la invención de la música y diversos cantos en honor de Cibeles.

Hiale. Femenino. *Mitología.* Nombre de una de las ninfas de Diana.

Hialino, na. Adjetivo. *Didáctica.* Diáfano como el cristal, en cuyo sentido se dice: *cuarzo* hialino ó cristal de roca.

Etimología. Griego ὕαλος *(hyalos)*, vidrio: francés, *hyalin.*

Hialinorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* De raíces blancas y transparentes.

Etimología. *Hialino* y *rhiza*, raíz.

Hialipeno, na. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que tienen alas transparentes.

Etimología. *Hialino* y el latín *penna*, pluma, ala, vocablo híbrido.

Hialita. Masculino. *Mineralogía.* Variedad de cuarzo que se encuentra en la superficie de algunos productos volcánicos.

Etimología. *Hialo* y el sufijo de historia natural *ita*, substancia: francés, *hyalite.*

Hialitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana hialoides.

Etimología. *Hialo* y el sufijo médico *ītis*, inflamación.

Hialo. Prefijo técnico, del griego ὕαλος *(hyalos)*, vidrio.

Hialodes. Adjetivo. *Didáctica.* De color de cristal.

Etimología. *Hialoides.*

Hialografía. Femenino. Arte de pintar ó dibujar valiéndose del hialógrafo.

Etimología. *Hialógrafo:* francés, *hyalographie.*

Hialográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hialografía.

Etimología. *Hialografía:* francés, *hyalographique.*

Hialógrafo. Masculino. Instrumento que reproduce en escala menor los objetos que se quieren copiar ó dibujar.

Etimología. *Hialo* y *graphein*, describir: francés, *hyalographe.*

Hialoideo, dea. Adjetivo. Hialoidiano.

Hialoides. Adjetivo. *Didáctica.* Que se parece al vidrio. ‖ Sustantivo. *Anatomía.* La membrana vítrea del ojo. ‖ Piedra preciosa transparente conocida únicamente de los antiguos. ‖ *Mineralogía.* Pedazo redondeado de cristal duro que se encuentra en las orillas del Marañón.

Etimología. *Hialo* y *eidos*, forma: francés, *hyaloïde.*

Hialoidiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente ó parecido á la membrana hialoides.

Etimología. *Hialoides:* francés, *hyaloïdien.*

Hialoiditis. Femenino. Hialitis.

Hialóptero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Hialipeno. ‖ *Física.* Instrumento para hacer que una chispa eléctrica atraviese una lámina de cristal.

Etimología. *Hialo* y *pterón*, ala.

Hialosiderita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia de origen volcánico compuesta de sílice, de magnesia y de algunas partes de alúmina, de potasa y de manganeso.

Etimología. *Hialo* y *siderita.*

Hialósomo, ma. Sustantivo y adjetivo. *Zoología.* Calificación del animal que se trasluce como el cristal.

Etimología. *Hialo* y *sōma*, cuerpo: francés, *hyalosome.*

Hialospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que produce granos transparentes.

Etimología. *Hialo* y *spérma*, grano: francés, *hyalosperme.*

Hialotecnia. Femenino. Arte de fabricar el vidrio.

Etimología. Griego *hyalos*, vidrio, y *technē*, arte: francés, *hyalotechnie.*

Hialotécnico, ca. Adjetivo. Referente á la hialotecnia.

Etimología. *Hyalotecnia:* francés, *hyalotechnique.*

Hialótero. Masculino. *Física.* Instrumento por cuyo medio se puede hacer pasar una chispa eléctrica á través de una placa de cristal.

Etimología. Griego ὕαλος *(hyalos)*, cristal, y τείρω *(teirō)*, yo agito, yo sacudo: francés, *hyalotère.*

Hialurgia. Femenino. Arte de trabajar vidrio ó cristal.

Etimología. *Hialo* y *érgon*, obra, trabajo: francés, *hyalurgie.*

Hialúrgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hialurgia.

Hiamçay. Masculino. Fiesta que los malabares, que residen en la isla de Francia, celebraban todos los años en honor de un ídolo monstruoso.

Hiámides. Femenino plural. *Historia antigua.* Nombre que los antiguos pisanos daban á las sacerdotisas de Júpiter.

Hiante. Adjetivo que se aplica al verso en que hay hiatos.

Etimología. Latín *hians, hiantis.*

Hiao-King. Masculino. *Filosofía.* Obra filosófica de los chinos, que contiene toda la doctrina de Confucio ó Koung-Tsen. Dícese que es obra de un discípulo del gran legislador.

Hiatela. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas del mar de las Indias.

Etimología. *Hialo.*

Hiato. Masculino. *Gramática.* El sonido desagradable que resulta de la pronunciación de dos vocablos seguidos, cuando el primero acaba en vocal y el segundo empieza también con ella ó con aspiración.

Etimología. Latín *hiātus*, la abertura de boca, como cuando se bosteza; y por extensión, toda grieta, profundidad ó abismo: francés, *hiatus.*

Sentido etimológico.—1. El latín *hiātus* representa una forma de *hiāre*, abrir la boca, bostezar, porque el hiato es un vicio de pronunciación que requiere tener la boca muy abierta.

2. El hiato, con la misma significación que hoy tiene en el romance, es latino: hiatus *ex concursū vocalium.* (Cicerón.)

Hibarne (Juan Francisco). Escultor español, discípulo de Gregorio Hernández, que vivía en Valladolid á principios del siglo xvii. Trabajó varias figuras de los pasos de Semana Santa de aquella ciudad y otras obras para los templos de Valladolid y fuera de ella.

Hiberlina. Femenino. Especie de tela que se usaba antiguamente para tapizar.

Etimología. *Hibernal.*

Hibernal. Adjetivo. Lo que pertenece al invierno.

Etimología. *Hibierno:* latín, *hibernālis* (en Quicherat, *Addenda);* francés, *hibernal.*

Hibernés, sa. Adjetivo. El natural de Hibernia y lo perteneciente á ella.

Etimología. *Hibernia:* catalán, *hibernés, a.*

Hibernia. Femenino. *Geografía antigua.* Irlanda, isla del Océano europeo. Los griegos la llamaron *Ierna*, y los celtas *Erin.*

Etimología. *Hĭbĕrnĭa* (Plinio): catalán, *Hibernia.*

Hiberniano, na. Adjetivo. *Geografía antigua.* Habitante de Hibernia. ‖ Que concierne á este país ó á sus habitantes. ‖ Mar hiberniano. El llamado hoy mar de Irlanda, entre Irlanda é Inglaterra.

Hibérnico, ca. Adjetivo. Hibernés, sa.

Hibernizo, za. Adjetivo. Hibernal.

Hiberno-céltico. Masculino. *Lingüística.* Idioma céltico hablado en Irlanda.

Hibiernal. Adjetivo anticuado. HIBERNAL.

Hibiernar. Neutro anticuado. Ser la estación de invierno.

ETIMOLOGÍA. *Hibierno.*

Hibierno. Masculino. INVIERNO.

Hibísceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Perteneciente ó análogo al hibisco.

ETIMOLOGÍA. *Hibisco:* francés, *hibiscée.*

Hibisco. Masculino. *Botánica.* MALVAVISCO. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἱβισκός *(hibiskós):* latín, *hibiscum* (VIRGILIO, PLINIO); francés, *hibiscus.*

Historia natural.—Nombre científico del género *quetmia* ó *ketmia,* familia de las malváceas, en que se distinguen las especies siguientes:

1. HIBISCUS *abelmoschus,* de Linneo.
2. HIBISCUS *tiliaceus,* de Linneo.
3. HIBISCUS *syriacus,* de Linneo.
4. HIBISCUS *mutabilis,* de Linneo.
5. HIBISCUS *rosa sinensis,* de Linneo, rosa de China de flores encarnadas.

Hibla. Femenino. *Geografía.* Monte y ciudad de Sicilia. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hybla.*

1. Hiblea. Femenino. *Zoología.* Género de mariposas.

ETIMOLOGÍA. *Hibleo.*

2. Hiblea. Femenino. *Mitología.* Diosa adorada en Sicilia, donde había un monte y una ciudad que se llamaban *Hibla.*

Hibleano, na. Masculino y femenino. El natural del monte Hibla.

ETIMOLOGÍA. *Hibleo.*

Hiblenses. Masculino plural. *Mitología* y *geografía.* Pueblos de Sicilia, que pasaban por muy hábiles en lo concerniente al culto de los dioses y en la interpretación de los sueños. Habitaban el monte *Hibla,* célebre por la excelente miel que en él se recogía y por una ciudad del mismo nombre; hoy, Palermo.

Hibleo, ea. Adjetivo. Lo que pertenece al monte Hibla. ‖ *Poética.* Muy dulce.

ETIMOLOGÍA. *Hibla:* latín, *hyblæus,* que significaba también dulce, aludiendo á que el monte Hibla era muy abundante en miel.

Hiboma. Femenino. *Medicina.* Especie de enfermedad de los oídos.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑβόω *(hybóō),* encorvar; de *hybós,* corvo.

Hibometría. Femenino. Tratado sobre el modo de emplear el hibómetro y la operación que se hace con él.

ETIMOLOGÍA. *Hibómetro.*

Hibométrico, ca. Adjetivo. Referente á la hibometría.

Hibómetro. Masculino. Instrumento para medir los progresos de la curación mecánica de la raquitis.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑβός *(hybós),* curvo; ὕβος *(hybos),* la corcova del camello, y *métron,* medida.

Hibridela. Femenino. *Botánica.* Género de plantas sinantéreas de Méjico.

ETIMOLOGÍA. *Híbrido.*

Hibridación. Femenino. *Historia natural.* Reunión de dos especies diversas, de las que resultan las plantas ó animales híbridos.

ETIMOLOGÍA. *Híbrido:* francés, *hybridation.*

Hibridismo. Masculino. Cualidad de lo híbrido. ‖ *Filología.* Defecto en la composición de las palabras, tomándolas de idiomas diferentes.

ETIMOLOGÍA. *Híbrido:* francés, *hybridisme.*

Híbrido, da. Adjetivo. *Antigüedades.* HIJOS HÍBRIDOS. Los hijos de padre extranjero, y también los de madre extranjera. ‖ *Zoología.* Animal procreado por distintas especies, como el mulo. ‖ PLANTAS HÍBRIDAS. *Botánica.* Planta cuya simiente ha sido fecundada por un vegetal de especie diversa. ‖ *Fisiología.* Epíteto de lo que se origina de especies diferentes. ‖ PALABRAS HÍBRIDAS. *Gramática.* Palabras cuyos elementos provienen de distintas lenguas, como *monóculo.*

ETIMOLOGÍA. Griego ὕβρις *(hybris),* violencia: latín, *hibrida, ibrida; vox ibrida,* palabra compuesta de dos idiomas; francés, *hybride.*

1. *Hybridus* ó *hibridus,* que generalmente se tiene por formado del griego *hybridos* ó *húbridos,* genitivo de *hybris,* animal procreado por dos distintas especies, verbigracia, el mulo: y la raíz es *hybris,* que significa injuria, *afrenta,* cual si los seres *híbridos* fuesen un ultraje á la naturaleza. De aquí llamar *vox hybrida* los latinos, y *vox hibrida* los idiomas neolatinos, la que está formada ó compuesta de dos idiomas diferentes.—Sin embargo, M. Dacier, en sus *Remarques* sobre el segundo verso de la sátira 7.ª, libro I, de Horacio, que empieza:

Proscripti regis Rupili pus atque venenum
HYBRIDA *quo pacto sit Persius ultus, opinor*
Omnibus et lippis notum et tonsoribus esse, etc.

dice lo siguiente: «*Ibrida* es voz puramente latina. En la Etruria se llamaban *umbros* los extranjeros, los que no eran del país, por cuanto *umber* significaba *spurium,* bastardo. En lugar de *umber* decían también *imber* é *iber,* de donde hicieron *ibris, ibrida, spurius,* mestizo, el que ha nacido de dos especies diferentes, ó de un padre extranjero, ó de una madre extranjera, como aquel Persio que era hijo de madre romana y de padre griego. De ahí el que los romanos llamasen *ibridos* á los que, por causa de su nacimiento equívoco, no eran reconocidos como ciudadanos.» M. Daru, en su traducción de Horacio, se inclina á la opinión de M. Dacier sobre el origen de esta voz.—A lo que acerca de las palabras HÍBRIDAS indicamos, añadiremos lo que dice Puigblanch: «Están reprobadas por los doctos las dicciones compuestas de partes tomadas de distintos idiomas, á las cuales llaman HÍBRIDAS, por cuanto no son un feto natural, sino monstruoso, como animal hijo de garañón y yegua. Este abuso é ignorancia lo fué de la Edad media, en la que entre otras voces de este jaez se introdujo la de *bigamia,* compuesta del adverbio latino *bis* y del nombre griego *gamia* (dos bodas), por lo que los teólogos y canonistas, que se precian de buenos latinos, nos dicen hoy *digamia,* mudando el latino *bis* es el griego *dìs.*—Sólo están permitidas estas voces por modo de gracejo en el lenguaje familiar. Así Plauto, del nombre griego *thermos,* caliente, y del verbo latino *poto, as,* beber, formó el verbo compuesto *thormopoto,* beber caliente, y en castellano decimos *chismografía,* de *chisme* y del griego *graphia.*» (MONLAU.)

2. El griego *hybris* hace imposible en absoluto la opinión de Dacier, acerca del origen etrusco de la voz del artículo. No es latino, sino griego.

Hibris. Femenino. *Mitología.* Ninfa á quien Júpiter hizo madre del dios Pan, según algunos mitólogos.

Hibrísticas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas instituídas en Argos en honor de las mujeres por quienes los lacedemonios, que sitiaron la ciudad, tuvieron la vergüenza de ser rechazados.

Hibristódicos. Masculino plural. *Antigüedades.* Magistrados de Atenas que conocían especialmente en los asuntos de mercaderes y marineros.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑβριστής *(hybristès),* el que ultraja, y δίκη *(dikē),* justicia: francés, *hybristodiques.*

Hibrizón. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros.

ETIMOLOGÍA. *Híbrido* y *zoōn,* animal.

Hibuconchudo. Masculino. *Botánica.* Fruto de América cuyo aceite sirve de remedio contra las niguas.

Hic et nunc. Frase adverbial. Palabras latinas que significan aquí é inmediatamente. ‖ En la escolástica, *ad hic et nunc* designaba relación al lugar y al tiempo presente.

Hicacos. Masculino. *Botánica.* Fruta del tamaño de una nuez redonda, que se cría en unas matas bajas muy acopadas. La médula es blanca é insípida, pero se hace con ella un dulce muy estimado que suelen traer de la Habana á Europa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Hicanela. Femenino. *Zoología.* Lagarto venenoso de la isla de Ceilán.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Hicarto. Masculino. *Ornitología.* Ave acuática del Canadá, que vive en los juncales.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Hicesiano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, invocado bajo este título por los que necesitaban urgentemente socorro.

Hicetaón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Laomedón y padre de Menalipas. ‖ Otro, que fué á Italia con Eneas.

Hicsos. Masculino plural. *Historia.* Nombre que significa *impuros* y que los antiguos egipcios dieron á los pastores árabes ó cananeos que invadieron su país, más de 2.000 años antes de Jesucristo, cuyos jefes forma-

ron la décimaséptima dinastía. Ocuparon el Norte y el centro del Egipto durante 520 años y fueron arrojados por Tutmosis, rey de Tebas, que se apoderó de Pelusa, su plaza de armas.

Hida. Femenino. Medida de superficie usada en Inglaterra.

Hidalgamente. Adverbio de modo. Con generosidad, con nobleza de ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Hidalga* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *hidalgament.*

Hidalgarse. Recíproco. Darse importancia de hidalgo.

Hidalgo, ga. Masculino y femenino. La persona que por su sangre es de una clase noble y distinguida. Llámase también HIDALGO de sangre. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente á un HIDALGO. ‖ Metáfora. Se dice de la persona de ánimo generoso y noble, y de lo perteneciente á ella. ‖ COMO EL GAVILÁN. Expresión provincial que se aplica al que corresponde agradecido á sus bienhechores. ‖ DE BRAGUETA. El que goza de privilegios de HIDALGO por haber tenido siete hijos varones sin interrupción de hembra alguna. ‖ DE CUATRO COSTADOS. Aquel cuyos abuelos paternos y maternos son HIDALGOS. ‖ DE DEVENGAR QUINIENTOS SUELDOS. El que por los antiguos fueros de Castilla tenía derecho á cobrar quinientos sueldos en satisfacción de las injurias que se le hacían. ‖ DE EJECUTORIA. El que ha litigado su hidalguía y probado ser HIDALGO de sangre. Denomínase así á diferencia del HIDALGO de privilegio. ‖ DE GOTERA. El que únicamente en algún pueblo goza de los privilegios de su hidalguía; de tal manera que en mudando su domicilio, los pierde. ‖ DE PRIVILEGIO. El que lo es por compra ó merced real. ‖ DE SOLAR CONOCIDO. El que tiene solar ó casa solariega, ó desciende de una familia que ha tenido ó tiene solar ó casa solariega. ‖ HONRADO, ANTES ROTO QUE REMENDADO. Refrán que enseña que el hombre honrado prefiere la pobreza á remediarla por medios indignos. ‖ EL HIDALGO DE GUADALAJARA, LO QUE PONE Á LA NOCHE NO CUMPLE Á LA MAÑANA. Refrán con que se nota al que falta á su palabra.

ETIMOLOGÍA. 1. «El origen de esta voz es muy controvertido entre los autores: unos, siguiendo la ley 2.ª, título 21, partida 2.ª, creen se dijo de *Hi*, palabra antigua que valía *Hijo*, y *Algo*, que significaba bienes ó hacienda, y que juntas las dos dicciones se dijo *Hidalgo*; pero Gregorio López impugna esta etimología, y dice: viene de la voz *itálico*, porque éstos estaban exentos de tributos, y lo mismo prueban Sarmiento y Covarrubias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. La etimología de *itálico* no puede sostenerse en presencia de las formas etimológicas del vocablo en cuestión: *fidalgo, fijodalgo, hidalgo, hijadalgo, hijodalgo:* «é porque éstos fueron escogidos de buenos logares, é con *algo*, por eso los llamaron *fijos de algo*, que muestra tanto como *fijos de bien*» *(Partida 2.ª, título 21, ley 2.ª):* catalán, *hidalgo, a;* portugués, *fidalgo;* francés, *hidalgo*, tomado de nuestro romance.

Hidalgo (GASPAR LUCAS). Escritor español, que vivía á fines del siglo XVI. No se conocen pormenores de su vida y sólo se sabe que escribió con el título de *Carnestolendas de Castilla* una relación de los tres días de Carnaval.

Hidalgo de Agüero (BARTOLOMÉ). Médico español, que nació en Sevilla en 1531 y murió en 1597. Adquirió una gran reputación en el tratamiento de las heridas, tanto que la voz popular llegó á atribuirle un poder sobrenatural, y mucho tiempo después de su muerte, los sevillanos, que iban á pelear, se encomendaron á Dios y al doctor AGÜERO. Su obra más notable se titula: *Tesoro de la verdadera cirugía.*

Hidalgón, na. Masculino y femenino aumentativos de hidalgo, ga. El hidalgo de una familia muy calificada.

ETIMOLOGÍA. *Hidalgo:* catalán, *hidalgás, hidalgassa.*

Hidalgote, ta. Masculino y femenino aumentativos de hidalgo, ga. Hidalgón.

Hidalguejo, ja. Masculino y femenino diminutivos de hidalgo, ga. El hidalgo pobre y de poco lustre.

Hidalgüelo, la; hidalguete, ta. Masculino diminutivo de hidalgo, ga.

Hidalguía. Femenino. La noble calidad del hidalgo, ó su estado y condición civil. ‖ Metáfora. Generosidad y nobleza de ánimo. ‖ CARTA DE HIDALGUÍA, CARTA EJECUTORIA. Véase EJECUTORIA.

ETIMOLOGÍA. *Hidalgo:* catalán, *hidalguía.*

Hidalguillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de hidalgo, ga.

Hidalguísimamente. Adverbio de modo superlativo de hidalgamente.

Hidalguísimo, ma. Adjetivo superlativo de hidalgo.

Hidar. Masculino. *Erudición.* Nombre del mes tercero del año etíope.

Hidarina. Femenino. Materia líquida parecida al agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro.*

Hidartro ó hidartros. Femenino. *Cirugía.* Hidropesía de las articulaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydōr*, agua, y *árthron*, articulación: francés, *hydarthre.*

Hidartrodia ó hidartrosis. Femenino. HIDARTRO.

Hidaspes. Masculino. *Mitología.* Uno de los compañeros de Eneas, muerto peleando contra los rútulos. ‖ *Geografía antigua.* Río de la India, que nacía en los montes Immaüs y se unía al Acesino: hoy es el Djeloum. Entre ambos ríos estaba el reino de Poro, y fué el punto en donde terminaron las conquistas de Alejandro. ‖ Otro río de Persia ó Media. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hidāspes.*

Hidático, ca. Adjetivo. *Patología.* Concerniente á las hidátides, en cuyo sentido se dice: *quiste* ó *kiste* HIDÁTICO.

ETIMOLOGÍA. *Hidátide:* francés, *hydatique.*

Hidátide. Femenino. *Patología.* Nombre dado primeramente á un tumor enquistado del párpado superior, aplicado después á todos los tumores enquistados que contienen un líquido acuoso y transparente. ‖ *Mineralogía.* Piedra preciosa del color del agua, conocida de los antiguos. (MARCIAL, CAPELA.) ‖ Vejiguita de agua que nace en diferentes partes del cuerpo; ó mejor dicho: parásitos caracterizados por unas vejiguillas, sueltas en todos sentidos, dotadas de vida propia, ora contengan, ora no contengan un animal.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑδατίς *(hydátis);* de *hydatos*, genitivo de *hydōr*, agua: latín, *hydătis;* francés, *hydate.* *Sentido etimológico.*—El griego *hydatís* significa: «vejiga llena de agua.»

Hidatídico. HIDÁTICO.

Hidatidino. Masculino. *Química.* Substancia orgánica hallada en la hidátide.

ETIMOLOGÍA. *Hidátide:* francés, *hydatidin.*

Hidátidis. HIDÁTIDE.

Hidatidocele. Masculino. *Medicina.* Tumor formado por la reunión de hidátides.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydatís*, vejiga llena de agua, y *kélē*, tumor: francés, *hydatidocèle.*

Hidatidoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Lleno de hidátides.

Hidatiforme. Adjetivo. *Patología.* De figura semejante á la hidátide, como el *tumor* HIDATIFORME.

ETIMOLOGÍA. *Hidátide* y *forma:* francés, *hydatiforme.*

Hidatigera. Femenino. *Zoología.* Género de gusanos intestinales.

ETIMOLOGÍA. Latín *hydătis*, piedra preciosa del color del agua, y *gerĕre*, llevar, por semejanza de color.

Hidatinón. Masculino. *Farmacia.* Colirio cuya base es agua de lluvia.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydatos*, genitivo de *hydōr*, agua.

Hidatismo. Masculino. *Medicina.* Ruido ocasionado por la fluctuación de un líquido contenido en una cavidad del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydatos*, genitivo de *hydōr*, agua: francés, *hydatisme.*

Hidatisomo, ma. Adjetivo. HIDATIFORME.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydatís*, vejiga llena de agua, y *sōma*, cuerpo.

Hidatócolo, la. Adjetivo. *Medicina.* Acuoso-bilioso.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydatos*, genitivo de *hydōr*, agua, y *cholē*, bilis.

Hidátodo. Masculino. *Medicina.* El humor acuoso contenido entre la úvea y la córnea del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Hidatoide.*

Hidatoide. Femenino. *Anatomía.* MEMBRANA HIDATOIDE. Membrana del humor acuoso.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydatos*, geni-

tivo de *hydōr*, agua, y *eĭdos*, forma: francés, *hydatoïde*.

Hidatología. Hidrología.

Hidatoscopia. Femenino. *Antigüedades*. Arte de adivinar por el agua. ‖ Arte de adivinar las tempestades por señales en el mar, en el aire ó en las nubes.

Etimología. Griego *hydatos*, genitivo de *hydōr*, agua, y *skopeĭn*, examinar: francés, *hydatoscopie*.

Hidatoscópico, ca. Adjetivo. Referente á la hidatoscopia.

Etimología. *Hidatoscopia*: francés, *hydatoscope*.

Hidatóscopo, pa. Masculino y femenino. Versado en hidatoscopia.

Etimología. *Hidatoscopia*: francés, *hidatoscope*.

Hideperro. Masculino. Nombre dado comunmente á los moros por desprecio.

Etimología. *Hijo* de *perro*.

Hideputa. Masculino. Hijo de puta.

Hidera. Femenino. *Entomología*. Género de insectos coleópteros pentámeros clavicórneos.

Etimología. *Hidro*.

Hideros. Masculino. Anasarca.

Hidipatia. Femenino. Simpatía. ‖ Disposición que hace hallar placer en todas las cosas: el opuesto de *apatía*.

Etimología. Griego ἡδυπανθεῖα *(hēdypatheĭa)*, formado de ἡδύς *(hédys)*, dulce, agradable, y παθός *(pathós)*, pasión.

Hidiso. Masculino. *Tiempos heroicos*. Hijo de Belerofonte y Astesia, que dió su nombre á la ciudad de Hidisa, en la Caria.

Hidnáceo, cea. Adjetivo. *Botánica*. Concerniente ó análogo al hidno.

Hídneo, nea. Adjetivo. Hidnáceo.

Hidno. Masculino. *Botánica*. Género de hongos que tiene rizada la parte inferior de la corona.

Etimología. Griego ὕδνον *(hydnon)*, trufa, *tuber*.

Hidnocarpo. Masculino. *Botánica*. Género de árboles de Ceilán, cuyas hojas excitan el vómito y emborrachan la pesca.

Etimología. *Hidno* y *karpós*, fruto; «fruto semejante á la trufa:» francés, *hydnocarpe*.

Hidnoide. Adjetivo, *Historia natural*. Que tiene la forma de un hidno.

Etimología. *Hidno* y *eĭdos*, forma.

Hidnón. Masculino. *Botánica*. Nombre científico de la trufa.

Etimología. *Hidno*.

Hidr. Prefijo químico que equivale á *hidrógeno*.

Hidra. Femenino. *Zoología*. Culebra que se cría en el mar Pacífico, junto á las costas: es de uno á dos piés de largo, con el lomo negro, el vientre blanco, y la cola comprimida y abigarrada de blanco y negro. Tiene por toda la longitud del lomo una línea elevada y carece de dientes. ‖ *Mitología*. Monstruo fabuloso que fingían los poetas habitaba en el lago de Lerna, que tenía siete cabezas, las cuales renacían conforme las iban cortando. Hércules le dirigió sus flechas inflamadas y aplastó con su maza las siete cabezas; pero de cada una de ellas renacían otras. El héroe, después de matar á un cangrejo que envió la implacable Juno para que le picase en el talón, quemó con ayuda de Iolas los trozos de la hidra de Lerna, impidiendo con esta industria la reproducción de nuevas cabezas. Alcanzado el triunfo, templó sus flechas con la sangre envenenada del monstruo, para que sus heridas fuesen incurables. Con tales flechas, así emponzoñadas, hubo de dar muerte al centauro Nesso. ‖ *Astronomía*. Nombre de una de las constelaciones boreales. ‖ Nombre de una constelación austral, ó sea la constelación del Serpentario, compuesta de 37 estrellas. ‖ *Blasón*. Epíteto heráldico de una culebra ó serpiente de agua con siete cabezas. ‖ *Zoología*. Género de reptiles ofidianos, correspondiente en la actualidad á una sección de los hidrófidos ó serpientes de agua. ‖ Género de pólipos, en que se distingue la hidra *verde* de Linneo. En este sentido, se entiende por hidra un compuesto de muchos individuos en un tronco común. (Brunet, *Considér.; Corps organiques; Œuvres, tomo 6.°, página 109, en* Pougens.) ‖ *Botánica*. Planta de la familia de las ceratofíleas; *ceratophyllum demersum*, de Linneo. ‖ *Hidráulica*. Máquina que por medio de un pozo ó de un pequeño manantial, produce una caída de agua que puede utilizarse. ‖ *Alquimia*. La hidra de los sabios; la piedra filosofal. ‖ Metáfora. Todo objeto del orden físico ó moral, considerado por la imaginación bajo una forma monstruosa, en cuyo sentido se dice: la envidia es la hidra de la soberbia.

Etimología. Griego ὕδρα *(hydra)*, de *hydōr*, agua, porque era una serpiente del lago Lerneo: latín, *Hydra* (Virgilio); italiano, *idra;* francés, *hydre;* catalán, *hidra;* ruso, *wydra;* lituanio, *udra;* alemán, *Otter;* inglés, *otter*, del sanscrito *und*, mojar, bañar; *udras*, animal acuático. *(Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)—Nótese la admirable fidelidad con que reprodujeron la segunda forma sanscrita, udras, el griego ὕδρα y el lituanio *udra*.

Hidrácido. Masculino. *Química*. Acido que resulta de la combinación de un cuerpo con el hidrógeno.

Etimología. *Hidr* y *ácido:* francés, *hidracide*.

Hidracna. Femenino. *Zoología*. Género de arácnidos acuáticos traquélidos.

Etimología. *Hidro* y *arácnido*.

Hidracnádeo, dea. Adjetivo. *Zoología*. Concerniente á la hidracna.

Hidracnelas. Femenino plural. *Zoología?* Familia de arácnidos traquélidos.

Etimología. *Hidracna*.

Hidrácneo. Masculino. *Entomología*. Género de insectos coleópteros acuáticos.

Etimología. *Adracna*.

Hidragis. Masculino plural. *Historia antigua*. Ministros que asistían á los aspirantes á la iniciación. (Landais.)

Hidragogo, ga. Adjetivo. *Medicina*. Epíteto de los remedios que se creían capaces de evacuar la serosidad derramada en los tejidos orgánicos ó en las cavidades del cuerpo.

Etimología. *Hidro* y *agōgós*, que impulsa: ὕδρω ἀγωγός.

Hidralcool. Hidroalcohol. La forma *hidralcool*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es la traducción del francés *hidralcool*, vocablo bárbaro.

Hidralcoolatura. Hidroalcoholatura.

Etimología. *Hidralcool*.

Hidralcoólico. Hidroalcohólico.

Etimología. *Hidralcool*.

Hidrangeas. Femenino plural. *Botánica*. Género de la familia de las saxifrageas, oriundas de la América septentrional y del Japón, en cuyo sentido se dice que la *hortensia* es una hidrangea.

Etimología. *Hidro* y *ággos* (ἄγγος), que se pronuncia *ángos*, receptáculo, vaso, cavidad.

Hidrano ó hidranos. Masculino. *Antigüedades griegas*. Sacerdote que presidía á las purificaciones de los iniciados de Eleúsis.

Etimología. *Hidro*.

Reseña histórica.—El hidrano sacrificaba á Júpiter una puerca preñada en la iniciación de los eleusinos.

Hidranosis. Femenino. *Medicina*. Infiltración de serosidad.

Etimología. *Hidro:* francés, *hydranose*.

Hidrargiria. Femenino. *Medicina*. Enfermedad cutánea causada por el uso del mercurio.

Etimología. *Hidrárgiro:* francés, *hydrargyrie*.

Hidrargirido, da. Adjetivo. Parecido al mercurio ó que lo contiene.

Etimología. *Hidrárgiro* y *eĭdos*, forma: francés, *hydrargyrides*.

Hidrargirio. Masculino. Hidrárgiro.

Hidrargiriocianato. Masculino. *Química*. Combinación del ácido hidrargirocianítico con una base salificable.

Etimología. *Hidrargirio* y *cianato:* francés, *hydrargyro-cyanate*.

Hidrárgiro. Masculino. *Química*. Nombre antiguo del azogue.

Etimología. Griego ὑδράργυρος *(hydrárgyros);* de *hidōr*, agua, y *árgyros* (ἄργυρος), plata: francés, *hydrargyre*.

Hidrárgiro-ciánico. Adjetivo masculino. *Química*. Calificación del ácido producido por la combinación del cianuro de mercurio con el hidrógeno ó con un hidrácido.

Etimología. *Hidrárgiro* y *ciánico*.

Hidrárgiro-fulminato. Masculino. *Química*. Combinación del hidrárgiro-fulmínico con una base salificable.

Hidrárgiro-fulmínico. Adjetivo. *Química*. Calificación de un ácido compuesto de mercurio y ácido sulfúrico.

Hidrárgiro-pneumático. Adjeti-

vo. Epíteto del aparato que sirve para recoger los gases solubles en el agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidrárgiro* y *pneumático:* francés, *hydrargyro-pneumatique.*

Reseña.—CUBO HIDRARGIRO-PNEUMÁTICO; cubo lleno de mercurio, en que está dispuesta, debajo de la superficie del metal, una mesita que sostiene varias campanas, bajo las cuales y mediante la ayuda de un tubo conductor, se hace pasar el gas que se quiere recoger.

Hidrargirosis. Femenino. *Medicina.* Fricción mercurial.

ETIMOLOGÍA. *Hidrárgiro:* francés, *hydrargirosis.*

Hidrargiruro. Masculino. *Química.* Amalgama de mercurio con otro metal.

ETIMOLOGÍA. *Hidrárgiro:* francés, *hydrargirure.*

Hidrarguro. HIDRARGIRURO. La forma *hidrarguro,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Hidrarseniato. Masculino. *Química.* Arseniato acuoso.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *arseniato.*

Hidrartria ó hidrartritis. Femenino. *Medicina.* Hidropesía de las articulaciones.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *árthron,* articulación.

Hidratable. Adjetivo. *Química.* Que puede convertirse en hidrato.

ETIMOLOGÍA. *Hidrato:* francés, *hydratable.*

Reseña.—Para que se convierta en hidrato, es indispensable que se combine con el agua en proporciones definidas.

Hidratación. Masculino. Conversión en hidrato, ó sea combinación con el agua en proporciones definidas.

ETIMOLOGÍA. *Hidrato:* francés, *hydratation.*

Hidráteo, tea. Adjetivo. *Química.* Que contiene agua en su combinación.

ETIMOLOGÍA. *Hidrato.*

Hidrático, ca. Adjetivo. Concerniente al hidrato, en cuanto presenta alguno ó algunos de sus caracteres. ‖ ÉTER HIDRÁTICO. Nombre que se ha propuesto para designar el éter sulfúrico.

ETIMOLOGÍA. *Hidrato:* francés, *hydratique.*

Hidrato. Masculino. *Química.* Cuerpo compuesto de agua y un óxido metálico. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hidro:* francés, *hydrate.*

Reseña.—El HIDRATO puede resultar de dos maneras: 1.ª, combinación de un óxido metálico y de agua, en que este último cuerpo hace oficios de ácido, como acontece en el HIDRATO de cal, que es la misma cal apagada; 2.ª, combinación de un ácido y de agua, en que esta última substancia hace oficios de base. (BERZELIUS.)

Hidráulica. Femenino. Ciencia que enseña el modo de elevar y conducir las aguas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑδραυλίς *(hidraulis);* de *hydōr,* agua, y *aulós,* tubo: latín, *hydraulica,* plural, las máquinas *hidráulicas* (VITRUBIO); catalán, *hidráulica;* francés, *hydraulique.*

1. *Física.*—Parte de dicha ciencia que trata de todos los fenómenos que se refieren al movimiento de los líquidos, en relación íntima con lo que se llama «la ciencia del nivel.»

2. *Antigüedades.*—Nombre que se daba al método de hacer sonar los órganos por medio de la presión del agua.

3. *Sentido etimológico.*—El griego ὕδραυλος *(hydraulos)* significa: «órgano musical en que el agua hace las veces de motor,» cuyo dato explica el latín *hidraūlus,* que se halla en Plinio, con el significado de: «órgano que suena por medio del agua.»

Hidráulicamente. Adverbio de modo. Según los principios hidráulicos.

ETIMOLOGÍA. *Hidráulica* y el sufijo adverbial *mente.*

Hidráulico. Masculino. El que sabe ó profesa la hidráulica. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á la hidráulica.

ETIMOLOGÍA. *Hidráulica:* griego ὑδραυλικός *(hydraulikós);* latín, *hydraulicus;* catalán, *hidráulich, ca;* francés, *hydraulique.* La anterior definición de la Academia necesita de complemento.

1. Que se mueve á impulsos del agua conducida por medio de tubos, en cuyo sentido se dice: *órgano* HIDRÁULICO.

2. *Argamasa* HIDRÁULICA.—Argamasa que tiene la propiedad de endurecerse en el agua.

3. *Cal* HIDRÁULICA. — Silicato de cal, producido por la calcinación de una substancia calcárea que contiene sílice muy subdividida. Esta cal, puesta en agua durante cierto tiempo, llega á endurecerse.

4. *Prensa* HIDRÁULICA.—Especie de prensa dispuesta de modo que ejerce la presión hacia arriba por medio del agua.

5. *Máquina* HIDRÁULICA.—Máquina que eleva dicho líquido.

6. *Arquitectura* HIDRÁULICA.—Arquitectura que tiene por objeto las construcciones en el agua, ó el movimiento de ellas.

7. *Arquitectura.*—COLUMNA HIDRÁULICA.—La columna de cuya cima brota un juego de agua, á que el capitel sirve de receptáculo, y que se derrama en torno del fuste.

8. *Física.*—Todo lo que se relaciona más ó menos directamente con el movimiento de los líquidos.

9. *Reseña.*—Los griegos y romanos conocieron las *máquinas* HIDRÁULICAS; pero debe notarse que la voz del artículo se aplicaba particularmente con relación al órgano musical: HIDRAULICA *organa,* «órganos que suenan por medio del agua.» (PLINIO.)

Hidráulico-pneumático, ca. Adjetivo. *Mecánica.* Epíteto de todo aparato que sirve para elevar el agua por medio del aire ó por la ausencia de éste.

ETIMOLOGÍA. *Hidráulico* y *pneumático:* francés, *hydraulico-pneumatique.*

Hidraulista. Masculino. HIDRÁULICO.

Hidraulo. Masculino. *Antigüedades.* Instrumento músico que sonaba por medio del agua. (PLINIO.) ‖ El que tocaba dicho instrumento. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. *Hidráulica:* griego ὕδραῦλος *(hydraūlos);* latín, *hydraūlus,* el instrumento; *hidraūla* é *hydraūles,* el que lo tañe con destreza, que es el griego ὑδραύλης *(hydraúlēs);* francés, *hydraule.*

Hidrela. Femenino. *Geografía antigua.* Región de Caria. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hydrēla.*

Hidreleón. Masculino. *Medicina* y *farmacia.* Ungüento hecho con aceite y agua batidos.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *élaion* (ἔλαιον), aceite: francés, *hydreléon.*

Hidremia. Femenino. *Medicina.* Extraordinaria abundancia de serosidad en la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *haemá,* sangre: francés, *hydrémie.*

Hidrémico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Relativo á la hidremia.

ETIMOLOGÍA. *Hidremia:* francés, *hydrémique.*

Hidrena. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros que nadan en la superficie de las aguas.

ETIMOLOGÍA. *Hidro.*

Hidrencefalia. Femenino. HIDROCEFALIA.

Hidrencefálico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la hidrencefalia.

Hidrencéfalo. Masculino. HIDROCÉFALO.

Hidrenterocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia intestinal, cuyo saco contiene serosidad.

ETIMOLOGÍA. *Hidro,* agua; *énteron,* intestino, y *kēlē,* tumor: francés, *hydrentérocèle.*

Hidrenteronfalia. Masculino. *Cirugía.* Hernia umbilical con serosidad en su saco.

ETIMOLOGÍA. *Hidro,* agua; *énteron,* intestino, y *omphalós,* ombligo: francés, *hydrentéromphalie.*

Hidreola. Femenino. *Mecánica.* Máquina para hacer subir el agua á su nivel.

ETIMOLOGÍA. *Hidro,* agua, y *Eolo,* rey ó dios de los vientos: francés, *hydréole.*

Hidreón. Masculino. *Medicina.* Humor acuoso que sale de los oídos y los ojos.

ETIMOLOGÍA. *Hidrión.*

Hidrepiplocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia del epiploón, complicada con el hidrocele.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *epiplocele.*

Hidrepiplofalia. Femenino. *Cirugía.* Hernia umbilical, complicada con el epiploón.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *epiplónfalo.*

Hidrequidneó, nea. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de las culebras acuáticas venenosas.

ETIMOLOGÍA. *Hidro,* agua, y *echidna* (ἔχιδνα), víbora.

Hidria. Femenino. *Antigüedades.*

Especie de cántaro ó tinaja de barro.

Etimología. Griego ὑδρία *(hydría)*; de *hydōr*, agua: latín, *hydria*, cántaro (Cicerón), urna fúnebre. *(Inscripciones.)*

Hidriada. Femenino. *Mitología.* Ninfa de las aguas.

Etimología. *Hidro.*

Hidriáfora. Femenino. *Antigüedades griegas.* Mujer que en las fiestas panateneas llevaba vasijas con agua.

Etimología. *Hidro* y *phorós*, portador.

Hidriatría. Femenino. *Medicina.* Parte de la terapéutica que trata del empleo de las aguas dulces, saladas y universales.

Etimología. *Hidro* é *iatreía* (ἰατρεία), medicina: francés, *hydriatrie.*

Hídrico, ca. Adjetivo. *Química.* Calificación de los compuestos de un cuerpo simple y un halógeno ó hidrógeno.

Etimología. *Hidro:* francés, *hidrique.*

Reseña.—El agua no es más que un *óxido* hídrico.

Hidriconítrico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto del compuesto de ácido sulfúrico, agua y ácido nítrico.

Etimología. *Hídrico* y *nítrico.*

Hidricopotásico, ca. Adjetivo. *Química.* Que contiene hidrógeno y potasio.

Hidricosódico, ca. Adjetivo. *Química.* Que contiene hidrógeno y sodio.

Hidrido, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto del reptil que habita en el agua.

Etimología. *Hidro.*

Hidriéforas. Femenino plural. *Historia antigua.* Nombre de las mujeres de los extranjeros que residían en Atenas, que se les dió por estar obligadas á *llevar* vasos de *agua* durante la procesión de las panateneas.

Hidriforme. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una hidra.

Hidriodato. Iodidrato. La forma *hidriodato,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Hidriódico. Iodídrico. La forma *hidriódico,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Hidriodito. Iodídrito. La forma *hidriodito,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Hidriodoso. Iodidroso. La forma *hidriodoso,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Hidrioduro. Iodidroduro. La forma *hidrioduro,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Hidrión. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que los griegos de Egipto dieron al vaso de agua lustral.

Etimología. *Hidria:* francés, *hydrion.* El griego tiene también la forma *hydrion* (ὑδρίον).

Hidro. Masculino. Palabra griega que significa agua, adoptada para formar muchas voces, como: *hidroaluminoso,* que contiene agua y alúmina; *hidro-carbonato,* carbonato con agua.

Etimología. *Hidra:* sanscrito, *udam,* húmedo; *anudra (an-udra),* que no contiene agua, anhidro; *unadmi, undāmi,* mojar; griego, *hydōr, húdōr* (ὕδωρ); latín, *udor,* humedad; *udus,* húmedo; inglés, *water,* agua; alemán, *Wasser;* godo, *vato.*

Hidroa. Femenino. *Medicina.* Erupción en el cutis de pequeñas pústulas.

Etimología. *Hidro:* francés, *hydroa.*

Hidroaéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que viven á la vez en el agua y en el aire.

Hidroaérico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que participa de la naturaleza del agua y del aire. ‖ Rumor hidroaérico; rumor que, al practicar la percusión ó la auscultación, producen ciertas cavidades en que hay simultáneamente una cantidad de aire y de líquido seroso ó mucoso.

Etimología. *Hidro* y *aérico:* francés, *hydroaerique.*

Hidro-aero-pírico, ca. Adjetivo. Que participa del agua, del aire y del fuego; y así se dice: *fenómeno* hidroaeropírico.

Etimología. Griego ὕδωρ *(hydōr),* agua; ἀήρ *(áēr)*, aire, y πύρ *(pyr)*, fuego: francés, *hydro-aéro-pyrique.*

Hidroalcohol. Masculino. Aguardiente.

Etimología. *Hidro* y *alcohol.*

Hidroalcoholatura. Femenino. Tintura preparada con alcohol y agua.

Etimología. *Hidroalcohol.*

Hidroalcohólico, ca. Adjetivo. Epíteto de los medicamentos que tienen el alcohol por base.

Etimología. *Hidroalcohol.*

Hidroarcilloso, sa. Adjetivo. Que contiene arcilla disuelta en el agua.

Hidroarión. Masculino. *Medicina.* Hidropesía del ovario.

Etimología. Griego *hydōr,* agua, y *ōón* (ὠὸν), huevo: francés, *hydroarion.*

Hidrobáscula. Femenino. Compuerta.

Etimología. *Hidro* y *báscula:* francés, *hydrobascule.*

Hidróbato, ta. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que andan por el agua. ‖ Masculino. Género de pájaros.

Etimología. *Hidro* y *bateîn* (βατεῖν), marchar.

Hidrobatraciano, na. Adjetivo. Concerniente á los batracianos que viven en el agua y en parajes húmedos.

Etimología. *Hidro* y *batraciano:* francés, *hydrobatraciens.*

Hidrobio, bia. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que viven en el agua.

Etimología. *Hidro* y *bíos,* vida: francés, *hydrobie.*

Hidrobisulfato. Masculino. *Química.* Hidrosulfato que contiene el hidrógeno.

Etimología. *Hidro* y *bisulfurato.*

Hidroblefarón. Masculino. *Medicina.* Hidropesía de los párpados.

Etimología. *Hidro* y *blépharon* (βλέφαρον), párpado.

Hidroboracita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de mineral que se encuentra en el Cáucaso.

Etimología. *Hidro* y *bórax.*

Hidrobórico, ca. Adjetivo. *Química.* Compuesto de hidrógeno y de boro.

Hidrobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene branquias para respirar.

Etimología. *Hidro* y *branquias:* francés, *hydrobranche.*

Hidrobromato. Adjetivo. *Química.* Combinación del ácido hidrobrómico con una base.

Etimología. *Hidro* y *bromato:* francés, *hydrobromato.*

Hidrobrómico. Adjetivo masculino. *Química.* Calificación de un ácido que resulta de la combinación del bromo con el hidrógeno.

Hidrocarbonado, da. Adjetivo. *Química.* Compuesto de agua y de carbono.

Hidrocarbonato. Masculino. *Química.* Carbonato que tiene agua en su composición.

Hidrocarbóneo, nea. Adjetivo. Hidrocarbonado.

Hidrocarbónico, ca. Sustantivo y adjetivo. *Química.* Epíteto de un gas que se desprende del hidrocianato de potasa.

Etimología. *Hidro* y *carbónico.*

Hidrocarburo. Masculino. *Química.* Combinación del hidrógeno, del carbono y otro cuerpo simple.

Etimología. *Hidro* y *carburo:* francés, *hydrocarbure.* Hidrocarburo vale tanto como hidrógeno carbonado.

Hidrocardia. Femenino. Hidropericardia.

Hidrocáreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Propio de la hidrocardia.

Hidrocárida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas acuáticas de Europa.

Hidrocarídeo, dea. Adjetivo. Hidrocárida.

Hidrocaula. Femenino. *Botánica.* Especie de plantas que sobrenadan en la superficie de las aguas.

Etimología. *Hidro* y *kaulós* (καυλός), tallo, «que tienen el tallo en el agua.»

Hidrocaulio, lia. Adjetivo. *Botánica.* Que sobrenada. ‖ Referente á la hidrocaulia.

Hidrocefalia. Femenino. *Medicina.* Hidropesía de la cabeza.

Etimología. *Hidro* y *képhalē.*

Hidrocefálico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hidrocefalia.

Hidrocefalitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del cerebro.

Etimología. *Hidrocefalia* y el sufijo técnico *ítis,* inflamación.

Hidrocéfalo. Masculino. *Medicina.* Hidrocefalia. ‖ Adjetivo. El que padece dicha enfermedad, en cuyo sentido se dice: un *niño* hidrocéfalo. ‖ Masculino. Un hidrocéfalo, los hidrocéfalos.

Etimología. *Hidrocefalia:* francés, *hydrocéphale;* griego, ὑδροκέφαλος *(hydroképhalos).*

Hidrocela. Femenino. Hidrocele.

Hidrocele. Masculino. *Cirugía.* Tumor producido por la serosidad in-

filtrada en el tejido celular del escroto. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *kêlē*, tumor: francés, *hydrocèle*.

Sentido etimológico. — También se llama HIDROCELE la serosidad infiltrada, ora sea en una de las cubiertas del testículo, ora sea en una de las cubiertas del cordón espermático.

Hidrocélico, ca. Masculino y femenino. El que padece de hidrocele.

Hidroceramio. Masculino. *Antigüedades.* Vasija porosa á propósito para refrescar el agua.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydōr*, agua, y *kéramos* (κέραμος), alfarería, «alfarería para el agua:» francés, *hydrocérame*.

Hidrocerámico, ca. Adjetivo. *Arqueología.* Relativo al hidroceramio; que pertenece á su género, en cuyo sentido se dice: *vasijas* HIDROCERÁMICAS.

ETIMOLOGÍA. *Hidroceramio:* francés, *hydrocéramique*.

Hidrocianato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hidrociánico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *cianato:* francés, *hydro-cyanate*.

Hidrociánico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de los ácidos que resultan de la combinación del hidrógeno con el cianógeno.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *ciánico:* francés, *hydro-cyanique*.

Hidrocircocele. Masculino. *Cirugía.* Tumor formado por la distensión varicosa de las venas del cordón testicular.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *circocele*.

Hidrocistia. HIDROCISTIS.

Hidrocistis. Femenino. *Medicina.* Cutis acuosa. ‖ Kiste seroso.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydōr*, agua, y *kystis*, vejiga: francés, *hydrocyste*.

Hidroclorato. CLORHIDRATO.

Hidroclórico. CLORHÍDRICO.

Hidroco. Masculino. HIDROQUE.

Hidrocoo. Masculino. *Astronomía.* Que vierte agua. Nombre griego del signo de Acuario.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑδραχόος *(hydrachóös)*, con el mismo significado: latín, *hydrŏchŏus*. (CATULO.)

Hidrocótila. Femenino. *Botánica.* Género de plantas umbelíferas que crecen en lugares húmedos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydōr*, agua, y *kotylē* (κοτύλη), escudilla, por semejanza de forma: francés, *hydrocotyle*.

Hidrodema. Femenino. HIDROCISTIS.

Hidrodermia. Femenino. HIDRODERMIS.

Hidrodermis. Masculino. Hidropesía de la piel, antiguo sinónimo de *anasarca*.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *derma*, piel: francés, *hydroderme*.

Hidrodermo. Masculino. HIDRODERMIS.

Hidrodinámica. Femenino. *Física.* Ciencia que trata del movimiento de los fluidos y de las leyes de su presión, parte de la hidráulica, que es lo contrario de la estática.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *dinámica:* catalán, *hidrodinámica;* francés, *hydrodynamique*.

Reseña.—Daniel Bernouilli introdujo la voz del artículo en el lenguaje técnico y fué el primero que escribió un tratado de HIDRODINÁMICA (*Traité d'* HYDRODYNAMIQUE).

Hidrodinámico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la hidrodinámica.

ETIMOLOGÍA. *Hidrodinámica:* francés, *hydrodynamique*, adjetivo.

Hidroeléctrico, ca. Adjetivo. *Física.* Epíteto de los fenómenos eléctricos que necesitan la presencia del agua. ‖ CORRIENTES HIDROELÉCTRICAS. Corrientes eléctricas obtenidas por medio de pilas de agua ó de líquidos, en oposición con las corrientes termoeléctricas. ‖ CADENAS HIDROELÉCTRICAS. Pilas portátiles de una grande energía, utilísimas en el uso médico.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *eléctrico:* francés, *hydroélectrique*.

Hidroemia. Femenino. *Medicina.* Superabundancia de serosidad en la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *hæmá*, sangre.

Hidroémico, ca. Adjetivo. Relativo á la hidroemia.

Hidroencéfalocele. Masculino. *Medicina.* Hidropesía de los ventrículos del cerebro.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *encéfalocele:* francés, *hydro-encéphalocèle*.

Hidrófana. Femenino. *Mineralogía.* Piedra silicosa que, introducida en el agua ó empapada en ella, adquiere por algún tiempo más ó menos transparencia. ‖ Adjetivo. *Piedra* HIDRÓFANA, *cuerpo* HIDRÓFANO; piedra ó cuerpo que brilla en el agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *phános*, brillante; de φαίνειν *(phainein)*, brillar: francés, *hidrophane*.

Reseña.—La HIDRÓFANA es una variedad de ópalo, ó sea lo que se llama el *ópalo* HIDRÓFANO.

Hidroférrico. Adjetivo. *Química.* Calificación del ácido formado del hidrógeno y el hierro.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *férrico*.

Hidroferrociánico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido copulado, obtenido por acción recíproca del cianuro rojo de hierro, del ácido clorhídrico y del éter.

ETIMOLOGÍA. *Hidro, ferro* y *ciánico:* francés, *hidroferrocyanique*.

Hidrófido, da. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en el agua, hablándose de serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *óphis*, serpiente: francés, *hydrophide*.

Hidrofilacio. Masculino. Una gran concavidad dentro de la tierra, que se supone estar llena de agua.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydōr*, agua, y *phylássein* (φυλάσσειν), guardar: catalán, *hidrofilaci*.

Hidrofíleo, lea. Adjetivo. Concerniente ó parecido al hidrófilo.

Hidrofílido, da. Adjetivo. HIDROFÍLEO.

1. Hidrófilo, la. Adjetivo. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros palpicórneos, que se alimentan de las hojas que caen en el agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *phyllon*, hoja.

2. Hidrófilo, la. *Historia natural.* Adjetivo. Aficionado al agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *philos*, amante.

Hidrofis. Femenino. *Zoología.* Género de serpientes acuáticas.

ETIMOLOGÍA. *Hidrófido*.

Hidrofisocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia del escroto que encierra gases.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydōr*, agua; *physa* (φῦσα), viento, y *kélē* (κήλη), tumor: francés, *hidrophysocèle*.

Hidrofisómetra. Masculino. *Medicina.* Enfermedad de la matriz.

ETIMOLOGÍA. *Hidro*, agua; *physa*, viento; *mētra*, matriz.

Hidrofisométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hidrofisómetra.

Hidrofita. Femenino. *Botánica.* Clase numerosa de plantas acuáticas. También se usa como adjetivo; y así se dice: *plantas* HIDRÓFITAS. ‖ Algas que vegetan en las aguas dulces ó saladas y en los lugares inundados.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *phytón*, planta: francés, *hydrophyte*.

Hidrofitografía. Femenino. *Botánica.* Descripción de las plantas acuáticas.

ETIMOLOGÍA. *Hidrófita* y *graphein*, describir: francés, *hydrophytographie*.

Hidrofitología. Femenino. *Botánica.* Historia de las hidrófitas.

ETIMOLOGÍA. *Hidrófito* y *lógos*, tratado: francés, *hydrophytologie*.

Hidroflogosis. Femenino. *Medicina.* Inflamación seguida de derramamiento de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Hidro*, agua, y *flogosis*.

Hidroflogoxis. HIDROFLOGOSIS. La forma *hidroflogoxis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hidrofluato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hidrofluórico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *fluato*.

Hidrofluórico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto del ácido producido por la combinación del hidrógeno con el flúor.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *fluórico*.

Hidrofobia. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que suelen padecer los que han sido mordidos de animales rabiosos. ‖ Horror al agua y á los demás líquidos. ‖ Por abuso, la misma rabia.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑδροφοβία *(hydrophobía);* de *hydōr*, agua, y *phobein*, temer: latín, *hydrŏphŏbĭa;* francés, *hydrophobie;* catalán, *hidrofobia*.

Reseña.—La rabia se ha confundido abusivamente con la HIDROFOBIA, puesto que hay veces en que la HIDROFOBIA no tiene relación alguna con los casos de rabia. Tan poderosa es la razón que nos ha impedido aceptar la definición de la Academia.

Hidrofóbico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la hidrofobia.

ETIMOLOGÍA. *Hidrofobia:* latín, *hydrŏphŏbĭcus;* francés, *hydrophobique*.

Hidrófobo. Masculino. *Medicina.*

El que padece la hidrofobia. ‖ Anticuado. HIDROFOBIA.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑδροφόβος *(hydrophóbos)*: latín, *hydrŏphŏbi*, plural; francés, *hydrophobe;* catalán, *hidrófobo.*

Reseña.—1. Como el horror á los líquidos es un síntoma de la rabia, el vocablo HIDRÓFOBO vino á significar rabioso en el uso vulgar de la lengua.

2. También se emplea la voz del artículo adjetivamente, como cuando se dice: *un enfermo* HIDRÓFOBO.

Hidrofóridas. Femenino. *Antigüedades griegas.* Fiestas de Atenas y de Egina en conmemoración de Deucalión. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hidróforo.*

Reseña histórica.—Se llamaron *hidrofóridas,* aludiendo al diluvio de Ogiges ó al de Deucalión, en memoria de cuyas víctimas celebraban los atenienses las ceremonias fúnebres llamadas *hidrofóridas.*

1. Hidróforo. Masculino. *Antigüedades griegas.* El esclavo que servía el agua en los convites.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *phorós,* portador.

2. Hidróforo, ra. Adjetivo. Que contiene agua ó serosidad. ‖ VASOS HIDRÓFOROS. *Botánica.* El vaso ó pulmón de las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Hidróforo 1.*

Hidrofosfato. Masculino. *Mineralogía.* Fosfato combinado con el agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *fosfato:* francés, *hydrophosphate.*

Hidrofosfuro. Masculino. *Química.* Combinación del hidrógeno fosforado y una base.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *fosfuro:* francés, *hydrophosphure.*

Hidrofráctico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Impermeable al agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *phraktikós* (φρακτικός), que impide: francés, *hydrophractique.*

Hidroftalmía. Femenino. *Medicina.* Hidropesía de los ojos.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *ophthalmós,* ojo: francés, *hydrophthalmie.*

Hidroftálmico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la hidroftalmía.

Hidrófugo, ga. Adjetivo. *Física.* AGENTES HIDRÓFUGOS; cuerpos ó agentes que expelen la humedad.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y el latín *fugāre,* ahuyentar; vocablo híbrido: francés, *hydrofuge.*

Hidrogala. Femenino. Leche cortada con agua.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑδρόγαλα *(hydrógala);* de *hydōr,* agua, y *gála,* leche: francés, *hydrogale.*

Hidrogastro. Masculino. *Botánica.* Género de algas de agua dulce.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *gastro,* por semejanza de forma.

Hidrogenación. Femenino. *Química.* Acción ó efecto de hidrogenar ó hidrogenarse.

ETIMOLOGÍA. *Hidrogenarse:* francés, *hidrogénation.*

Hidrogenado, da. Adjetivo. *Química.* Que está en combinación con el hidrógeno. ‖ SUBSTANCIAS HIDROGENADAS; substancias orgánicas en que el hidrógeno es el elemento predominante, como en las esencias, en los cuerpos grasos y en las resinas. ‖ Participio pasivo de hidrogenarse.

ETIMOLOGÍA. *Hidrogenarse:* francés, *hydrogéné.*

Hidrogenar. Activo. *Química.* Combinar con el hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Hidrógeno:* francés, *hidrogéner, s'hidrogéner.*

Hidrogenarse. Recíproco. Combinarse con el hidrógeno.

Hidrogenia. Femenino. *Cosmogonía.* Teoría sobre la formación de las masas de agua esparcidas en el globo terrestre.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *génesis:* francés, *hydrogénie.*

Hidrogénido, da. Adjetivo. Que contiene hidrógeno.

Hidrogenífero, ra. Adjetivo. HIDROGÉNIDO.

ETIMOLOGÍA. *Hidrógeno* y *phérō,* yo llevo.

Hidrógeno. Masculino. *Química.* Substancia simple, aeriforme, la más ligera que se conoce: es inflamable, y uno de los principios constitutivos del agua, de los aceites y de otros cuerpos; por lo regular, combustibles. ‖ SULFURADO, ARSENIADO; hidrógeno combinado con el azufre y con el arsénico. ‖ BICARBONADO; producto de la descomposición de la hulla, por medio del calor, que forma en gran parte el gas del alumbrado. ‖ LÍQUIDO, llamado también *gas líquido:* mezcla para el alumbrado, que se componía de alcohol y de esencia de trementina, la cual ha dejado de usarse por ser excesivamente explosible.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydōr* y *genés,* que engendra, en el lenguaje técnico: latín, *hydrŏgĕnium;* francés, *hydrogène;* catalán, *hidrogeno.*

Sentido etimológico.—El griego ὕδωρ γένω *(hydōr genō)* quiere decir literalmente: «yo engendro el agua,» porque el agua no es otra cosa que el producto de la combinación del HIDRÓGENO con el oxígeno. Por esto sucede que *agua* y *gas* HIDRÓGENO son términos sinónimos en lenguaje químico.

Hidrógeo, gea. Adjetivo. *Cosmogonía.* Compuesto de tierra y agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *ghē,* tierra.

Hidrogeología. Femenino. Historia de las aguas que existen en la superficie terrestre.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *geología:* francés, *hydrogéologie.*

Hidrógero, ra. Adjetivo. Que contiene agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y el latín *gerĕre,* llevar; vocablo híbrido.

Hidroglosis. Femenino. *Cirugía.* Tumor acuoso de la lengua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *glōssa,* lengua: francés, *hydroglosse.*

Hidrognomonia. Femenino. Arte imaginaria para descubrir los manantiales ocultos.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *gnōmōn* (γνώμων), indicador: francés, *hydrognomonie.*

Hidrognomónico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la hidrognomonia. ‖ ARTE HIDROGNOMÓNICA. Hidrognomonia.

Hidrognomonista. Masculino y femenino. La persona que posee el arte hidrognomónica.

Hidrognosia. Femenino. *Cosmografía.* Historia de las aguas.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *gnōsis:* francés, *hydrognosie.*

Hidrogogía. Femenino. *Física.* El arte de nivelar las aguas.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *agōgós* (ἀγωγός), que conduce, que impulsa; ἀγωγή *(agōgē),* impulsado: catalán, *hidrogogía.*

Hidrografía. Femenino. El arte que trata de la descripción de las aguas y del modo de formar los derroteros y las cartas marítimas, dando á conocer en ellas las corrientes del mar, sus mareas, sondas, escollos, cabos, bahías, etc., para seguridad de la navegación.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *graphein,* describir: catalán, *hidrografía;* francés, *hydrographie.*

1. La HIDROGRAFÍA es, respecto del mar, lo que la *geografía* respecto de la tierra.

2. A fines del siglo XVII (1697) se estableció una cátedra de HIDROGRAFÍA en Rochefort, Francia.

Hidrográfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la hidrografía.

ETIMOLOGÍA. *Hidrografía:* catalán, *hidrogràfich, ca;* francés, *hydrographique.*

Hidrógrafo. Masculino. El que ejerce ó profesa la hidrografía.

ETIMOLOGÍA. *Hidrografía:* catalán, *hidrógrafo;* francés, *hydrographe,* ingeniero hidrógrafo.

Hidrohemia. Femenino. HIDROEMIA.

Hidrolato. Masculino. *Farmacia.* Nombre del agua destilada. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hidro:* francés, *hydrolat.*

Reseña.—HIDROLATO es el nombre con que se designan los líquidos incoloros que se obtienen mediante la destilación del agua sobre flores odoríferas; y en general, sobre toda substancia aromática.

Hidrolatura. Femenino. *Farmacia.* La infusión ó decocción de una substancia medicinal.

ETIMOLOGÍA. *Hidrolato:* francés, *hydrolature.*

Hidrolatúrico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Propio de la hidrolatura.

Hidróleo. Masculino. *Farmacia.* Medicamento líquido que resulta de haber disuelto algunas substancias en agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidrolato:* francés, *hydrolé.*

Hidrolia. Femenino. *Botánica.* Género de algas de Madagascar.

ETIMOLOGÍA. *Hidróleo.*

Hidroliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó parecido á la hidrolia.

Hidrólico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Epíteto de los medicamentos que tienen el agua por base.

Etimología. *Hidróleo.*

Hidrolita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de substancia de un color blanco mate, que contiene gran porción de agua.

Etimología. *Hidro* y *líthos*, piedra: francés, *hydrolithe.*

Hidrólito, ta. Adjetivo. *Mineralogía.* Soluble en el agua.

Etimología. Griego *hydōr*, agua, y *lytos*, soluble: francés, *hydrolito.* Hidrolita é hidrólito son voces diferentes.

Hidrolocia. Femenino. *Farmacia.* Decocción ó infusión que se usa como medicamento externo. ‖ *Historia natural.* Parte de esta ciencia que trata de las aguas y de sus diferentes especies.

Etimología. *Hidro* y *lógos*, tratado: francés, *hydrologie.*

Hidrológicamente. Adverbio de modo. Conforme á la hidrología.

Etimología. *Hidrológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Hidrológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hidrología.

Etimología. *Hidrología:* francés, *hydrologique.*

Hidrólogo. Masculino. El que se dedica á la hidrología ó la sabe.

Etimología. *Hidrología:* francés, *hydrologue.*

Hidromancia. Femenino. *Antigüedades.* Arte supersticiosa de adivinar por las señales y observaciones del agua. Esta adivinación se practicaba de diversos modos, algunos de los cuales anotamos á continuación: 1.°, evocando los espíritus que se creía ver en un receptáculo ó depósito de agua; 2.°, pronunciando ciertos vocablos rituales; esto es, supersticiosos, mientras que se tenía un anillo, suspendido de un hilo, sobre el depósito ó receptáculo del agua y deduciendo ciertos agüeros por los golpes que el anillo daba en los bordes de la vasija; 3.°, inspeccionando los círculos formados en la superficie del agua á impulso de tres piedras que se arrojaban dentro de la vasija ó receptáculo; 4.°, examinando si, después de pronunciar palabras misteriosas, el agua del vaso formaba burbujas ó se derramaba por los bordes; y 5.°, escuchando el ruido de una caída de agua é infiriendo ciertas deducciones por las intermitencias de la caída.

Etimología. *Hidro* y *manteĭa*, adivinación: francés, *hydromancie;* catalán, *hidromancia.*

Hidromania. Femenino. *Medicina.* Delirio con deseo de ahogarse. ‖ Polidipsia; sed excesiva.

Etimología. *Hidro* y *manía:* francés, *hydromanie.*

Hidromántica. Femenino. Arte de producir, por medio del agua, ciertas apariencias singulares, como el hacer perder de vista á los espectadores una imagen ó un objeto presente. (Landais.)

Etimología. Griego ὕδωρ *(hydōr)*, agua, y μάντις *(mántis)*, mago, adivino; francés, *hydromantique.*

Hidromántico. Masculino. El que profesa la vana arte de la hidromancia. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á la hidromancía.

Etimología. *Hidromancía:* catalán, *hidromántich, ca;* francés, *hydromancien.*

Hidromecánico, ca. Adjetivo. Epíteto de las máquinas movidas por el agua, en cuyo sentido se dice: *prensa* hidromecánica.

Etimología. *Hidro* y *mecánico:* francés, *hydromécanique.*

Hidromediastina. Femenino. *Medicina.* Especie de hidropesía del mediastino.

Hidromedusa. Femenino. *Zoología.* Género de tortugas.

Etimología. *Hidro* y *Medusa.*

Hidromel. Masculino. Aguamiel. ‖ Compota que se hace fundiendo la miel en una cantidad de agua, la cual se gradúa á razón de diez ó doce onzas por cada onza de la miel que se emplea. Prepárase momentos antes de tomarla, porque no puede conservarse durante mucho tiempo. ‖ *Farmacia.* Líquido, semejante al jarabe, que se hace de agua y de miel: 32 gramos por 500 de líquido.

Etimología. *Hidro* y *miel:* griego, ὑδρόμελι *(hydrómeli);* latín, *hydromĕli;* catalán, *hidromel;* francés, *hydromel.*

Reseña histórica. — *Antigüedades.* Composición de agua y miel, fermentada al sol, muy conocida y apreciada en la antigüedad. Los romanos la llamaban *agua mulsa*, ó sea agua dulce ó endulzada. Los francos la conocieron también, y en tiempo de Carlo Magno se daba á veces en los conventos como bebida fortificante, pues toma el sabor del vino, mezclando algunas plantas aromáticas para modificar el sabor dulce. Durante toda la Edad media se sirvió en los banquetes, con el nombre de *borgeras* ó *borgeraste*, costumbre que duró hasta el siglo xiii. La mejor preparación era la que se hacía con miel de Narbona y agua llovediza, que se reducía á licor después de fermentar al sol cuarenta días, y se mezclaba con vino de España, resultando una bebida cuyo sabor era semejante al del vino de Malvasía.

Hidroméleo, lea. Adjetivo. *Farmacia.* Epíteto de los medicamentos que tienen por base el hidromel; esto es, que se componen de hidromel y partes extractivas.

Etimología. *Hidromel:* francés, *hydromellé.*

Hidromeleón. Hidrómelon. La forma *hidromeleón*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hidrómelon. Masculino. *Farmacia.* Medicamento de hidromel y zumo de membrillo.

Etimología. *Hidro* y *mēlon* (μῆλον), toda clase de fruta de árbol ó de arbusto. Algunas veces significa lo que el latín *mala cotonĕa* ó *mala cydonĭa*, los membrillos.

Hidromeningitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de las meninges con hidropesía.

Etimología. *Hidro* y *meningitis.*

Hidrometéoro. Masculino. *Física.* Metéoro producido por el agua. (Caballero.)

Etimología. *Hidro* y *metéoro:* francés, *hidrométéore.*

Reseña.—El hidrometéoro es un metéoro producido por el agua en estado de líquido, de vapor ó de hielo. Llámase también *metéoro acuoso.* (Littré.)

1. Hidrómetra. Masculino. El que sabe y profesa la hidrometría.

2. Hidrómetra. Femenino. *Medicina.* Hidropesía de la matriz, caracterizada por una colección de líquido seroso en el útero.

Etimología. *Hidro* y *mētra* (μήτρα), matriz: francés, *hydromètre.*

Hidrometría. Femenino. *Física.* Ciencia que enseña á medir la presión, la densidad, la velocidad, la fuerza y demás propiedades de los líquidos, particularmente, del agua.

Etimología. *Hidro* y *métron*, medida: catalán, *hidrometría;* francés, *hydrométrie.*

Historia.—La primera cátedra de hidrometría se estableció en la universidad de Bolonia, á fines del siglo xvii (1694). (Fontenoy, *Guglielmini.*)

Hidrométrico, ca. Adjetivo. Referente á la hidrometría.

Etimología. *Hidrometría:* francés, *hydrométrique.*

Hidrométrido, da. Adjetivo. Parecido á un hidrómetro.

Hidrómetro. Masculino. Instrumento que sirve para medir la presión, la densidad, la velocidad, la fuerza y las demás propiedades del agua y otros flúidos. ‖ Instrumento que mide el espesor de la capa de agua que cae anualmente sobre la superficie del globo, en un punto dado.

Etimología. *Hidrometría:* francés, *hidromètre.*

Hidromicido. Hidromio. La forma *hidromicido*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el elemento *micido* representa el griego μύζειν *(myzein)*, chupar, cuyo sentido no tiene relación alguna con la voz propuesta.

Hidromiel. Masculino. Hidromel.

Hidromio, mia. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos roedores parecidos á los ratones en sus dientes; y á los castores, en sus demás caracteres. ‖ *Entomología.* Calificación de los dípteros, cuyas larvas son acuáticas.

Etimología. *Hidro* y *myĭa* (μυῖα), mosca, «mosca de agua:» francés, *hidromya.*

Hidromista. Masculino. *Antigüedades.* El sacerdote que en la Iglesia griega estaba encargado de bendecir el agua y rociar con ella el templo. ‖ *Historia antigua.* El que iniciaba en los misterios de una religión.

Etimología. Griego ὕδωρ *(hydōr)*, agua; μύστης *(mystēs)*, iniciado: francés, *hydromiste.*

Hidromolgo, ga. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á la salamandra acuática.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *molgós* (μολγός), saco de cuero, bolsa, por semejanza de figura.

Hidrón. Masculino. *Medicina.* Pápula roja que aparece sobre la piel.

ETIMOLOGÍA. *Hidro.*

Hidroneumático. HIDROPNEUMÁTICO. La forma *hidroneumático*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hidroneumatocele. HIDROPNEUMATOCELE. La forma *hidroneumatocele*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hidroneumonía. HIDROPNEUMONÍA. La forma *hidroneumonía*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hidroneumónico. HIDROPNEUMÓNICO.

Hidroneumopericardia. HIDROPNEUMOPERICARDIA. La forma *hidroneumopericardia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hidroneumosarca. HIDROPNEUMOSARCA. La forma *hidroneumosarca*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hidroneumotórax. HIDROPNEUMOTÓRAX.

Hidronfalia. Femenino. *Cirugía.* Tumor lleno de serosidad que se forma en el saco de una hernia umbilical. ‖ Tumor que se forma en el ombligo de algunas personas ascíticas.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *omphalós*, ombligo: francés, *hydromphale.*

Hidronosia. Femenino. *Medicina.* Calentura acompañada de sudor.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *nósos* (νόσος), enfermedad: francés, *hydronose.*

Hidrooforia. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de hidroarión.

ETIMOLOGÍA. *Hidro*, agua; *ōón*, huevo, y *phorós*, portador: francés, *hydroophorie.*

Hidrool. Masculino. Nombre del agua que entra como base en las composiciones químicas.

ETIMOLOGÍA. *Hydrol.* (LITTRÉ.)

Hidroolato. HIDROLATO.

Hidroolatura. HIDROLATURA.

Hidroolatúrico, ca. Adjetivo. HIDROLATÚRICO.

Hidroóleo. HIDRÓLEO.

Hidroólico. HIDRÓLICO.

Hidroolítico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Que tiene propiedades de hidroólito.

Hidroólito. HIDRÓLITO.

Hidrooluro. Masculino. Agua mineral.

ETIMOLOGÍA. *Hidrool.*

Hidroparástalos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Especie de maniqueos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydōr*, agua, y παρίστημι (*parístēmi*), presentar, ofrecer: bajo latín, *hydroparastali;* catalán, *hidroparástalos.*

Historia.—Se llamaron HIDROPARÁSTALOS porque hacían uso del agua en el sacramento de la Eucaristía. Por esta razón se denominaron también *aquarii*, acuarios.

Hidroparástatas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Nombre dado á los herejes que no empleaban más que el agua en la Eucaristía.

ETIMOLOGÍA. Griego ὕδωρ (*hydōr*), agua, y παραστάτης (*parastátēs*), el que ofrece: francés, *hydroparastates.*

Hidroparasto. HIDROPARÁSTALOS.

ETIMOLOGÍA. *Hidroparástalos:* francés, *hydroparaste.*

Hidrópata. Masculino. El que profesa el sistema hidropático.

ETIMOLOGÍA. *Hidropatía:* francés, *hydropathe*, voz casi burlesca.

Hidropatía. Femenino. *Medicina.* Sistema médico que se diferencia de los demás en emplear principal ó exclusivamente el agua común, fría, por lo regular, para curar las enfermedades.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *páthos*, padecimiento: francés, *hydropathie;* catalán, *hidropatía.*—La palabra adoptada por la Medicina no es HIDROPATÍA, sino *hidroterapia.*

Hidropáticamente. Adverbio modal. De un modo hidropático.

ETIMOLOGÍA. *Hidropática* y el sufijo adverbial *mente.*

Hidropático, ca. Adjetivo. Lo relativo ó perteneciente á la hidropatía.

Hidropedesis. Femenino. *Medicina.* Sudor excesivo.

ETIMOLOGÍA. Griego *hydōr*, agua, y *pēdēsis*, chorro: ὕδωρ πήδησις (*hydōr pēdēsis*), «agua á chorros:» francés, *hydropedèse.*

Hidropedia. HIDROPEDESIS. La forma *hidropedia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hidropedicis. HIDROPEDESIS. La forma *hidropedicis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hidropéltide. Femenino. *Botánica.* Género de plantas acuáticas, cuyas hojas presentan la forma de un escudo.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *péltē* (πέλτη), escudo pequeño, por semejanza de forma.

Hidropeltídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una hidropéltide.

Hidropericardias ó hidropericardio. Masculino. *Medicina.* Hidropesía del pericardio.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *pericardio:* francés, *hydropéricarde.*

Hidroperitonia. Femenino. *Medicina.* Hidropesía del peritoneo.

ETIMOLOGÍA. *Hidroperitonio.*

Hidroperitonio. Masculino. *Medicina.* El líquido que dilata el saco de la membrana caduca.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *peritonio.*

Hidroperitonitis. Femenino. *Medicina.* Hidropesía del peritoneo con inflamación.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *peritonitis.*

Hidropersulfato. Masculino. *Química.* Hidrosulfato, en el cual la proporción del azufre es cinco veces mayor que la del hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *persulfato.*

Hidropesía. Femenino. *Medicina.* Derrame ó acumulación anormal de humor seroso en cualquiera cavidad del cuerpo animal, ó su infiltración en el tejido celular. ‖ ENKISTADA. Especie de hidropesía, en que las aguas están contenidas en un saco particular. ‖ ARTICULAR. HIDARTROSIS. ‖ DE LA TROMPA. Obliteración de una ó de las dos trompas uterinas, con distensión, á causa del moco que secretan. ‖ VENTRICULAR. Producción muy copiosa de serosidad en los ventrículos cerebrales.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑδρώπισις (*hydrópisis*) é ὕδρωψ (*hydrōps*), formas de *hydōr*, agua: catalán, *hidropesía;* francés, *hydropisie.*

1. *Medicina antigua.*—HIDROPESÍA *húmeda del vientre*, ascitis; HIDROPESÍA *seca*, timpanitis; HIDROPESÍA *general*, anasarca ó leucoflegmasía.

2. El francés familiar tiene una expresión muy graciosa: llama al embarazo HIDROPESÍA *de nueve meses.*

Hidrópico, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que padece hidropesía, especialmente de vientre. Metáfora. INSACIABLE. ‖ Sediento con exceso. ‖ Masculino y femenino. UN HIDRÓPICO; UNA HIDRÓPICA.

ETIMOLOGÍA. *Hidropesía:* griego, ὑδρωπικός (*hydrōpikós*); catalán, *hidrópich, ca;* francés, *hydropique.*

Hidropipero. Masculino. *Botánica.* Especie de correhuela que nace en los lugares húmedos y tiene un gusto picante.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *píperi* (πίπερι): latín, *piper*, la pimienta.

Hidropirético, ca. Adjetivo. Propio de la hidropiretis.

ETIMOLOGÍA. *Hidropiretis:* francés, *hydropyrétique.*

Hidropiretis. Femenino. *Medicina.* Calentura maligna, acompañada de disolución de humores.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *pyr*, *pyrós* (πῦρ, πυρός), fuego; τὰ πυρά (*tà pyrà*), fuegos nocturnos, y fiebre.

Hidropírico, ca. Adjetivo. *Geología.* Que tiene ó da fuego y agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *pyrós*, genitivo de *pyr*, fuego: francés, *hydropyrique.*

Reseña.—1. La voz propuesta se aplica especialmente á los volcanes que arrojan fuego y agua, en cuyo sentido se dice: *volcanes* HIDROPÍRICOS.

2. Según la opinión de algunos autores, lo que dichos volcanes arrojan no es agua y fuego, sino una agua, que tiene la propiedad de inflamarse.

Hidroplania. Femenino. *Medicina.* Metástasis de la acción aumentada de la piel ú otra parte del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *planáō* (πλανάω), divagar; πλάνος (*plános*), errante.

Hidroplánico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la hidroplania.

Hidropleura. Femenino. *Medicina.* Hidropesía de la pleura.

ETIMOLOGÍA. *Hidro*, agua, y *pleura.*

Hidropleuritis. Femenino. *Medicina.* Hidropesía de la pleura con inflamación.

ETIMOLOGÍA. *Hidropesía* y el sufijo técnico *itis*, inflamación.

Hidropneumático, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto del aparato para recoger los gases insolubles en el agua. (Caballero.)

Etimología. *Hidro* y *pneumático:* francés, *hidropneumatique.*

Hidropneumatocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia que contiene serosidad y gas.

Etimología. *Hidro* y *pneumatocele.*

Hidropneumonía. Femenino. *Medicina.* Hidropesía del pulmón.

Etimología. *Hidro* y *pneumonía.*

Hidropneumónico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la hidropneumonía.

Hidropneumopericardia. Femenino. *Medicina.* Acumulación de serosidad y gas en el pericardio.

Etimología. *Hidro, pneumo* y *pericardia.*

Hidropneumosarca. Femenino. *Cirugía* y *medicina.* Absceso que contiene agua, gas y una substancia parecida á la carne.

Etimología. *Hidro* y *pneumosarca.*

Hidropneumotórax. Masculino. *Medicina.* Pneumotórax complicado con derrame de líquido en la pleura.

Etimología. *Hidro* y *pneumotórax:* francés, *hydropneumothorax.*

Hidropoides. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* Epíteto de las excreciones de los hidrópicos y las excreciones mismas.

Etimología. Griego ὑδρωψ *(hydrōps),* hidropesía, y *eîdos,* forma.

Hidróporo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

Etimología. *Hidro,* agua, y *poro,* pasaje.

Hidrópota. Sustantivo y adjetivo. Que bebe siempre agua, ó se alimenta con ella.

Etimología. *Hidro* y *pótēs* (πότης), bebedor; de *pínein* (πίνειν), beber: francés, *hydropote.*

Hidropotito. Masculino. *Farmacia.* Especie de tisana.

Etimología. *Hidrópota.*

Hidropso. Masculino. *Zoología.* Género de serpientes.

Etimología. *Hidro,* agua, y *ópsis,* vista, aspecto; «culebra que parece formada de agua.»

Hidroque. Masculino. El mes de Diciembre en algunos pueblos de la Nigricia.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Hidroquímica. Femenino. Parte de la química que se ocupa del agua.

Hidroquímico, ca. Sustantivo y adjetivo. El que se ocupa de la hidroquímica y lo concerniente á ella.

Hidrorquitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de un testículo con derrame de serosidad.

Etimología. *Hidro* y *órchis* (ὄρχις), testículo.

Hidrorraquis ó hidrorraquitis. Femenino. *Medicina.* Hidropesía de la columna vertebral ó del canal raquídeo.

Etimología. *Hidro* y *raquis:* francés, *hydrorachis.*

Hidrorrea. Femenino. *Medicina.* Derramé lento y crónico de un líquido acuoso.

Etimología. *Hidro* y *rheîn,* manar: francés, *hydrorrhée.*

Hidrorrodino ó hidrorrodón. Masculino. *Farmacia.* Composición de agua y aceite de rosa.

Etimología. *Hidro,* agua, y *rhódon,* (ῥόδον), rosa.

Hidrosacarino, na. Adjetivo. Compuesto de agua y azúcar.

Etimología. *Hidro* y *sákcharon* (σάκχαρον), azúcar.

Hidrosacaro, ra. Adjetivo. Hidrosacarino.

Hidrosacaroide. Adjetivo. Hidrosacarino.

Hidrosana. Femenino. Variedad de ópalo blanco.

Hidrosarca. Femenino. *Cirugía.* Tumor formado por serosidad y excrescencias carnosas.

Etimología. *Hidro* y *sárx, sarkós* (σάρξ, σαρκός), carne.

Hidrosato. Masculino. *Farmacia.* Cocimiento de rosas mezclado con hidromiel.

Hidroscopia. Femenino. Arte de buscar los manantiales ó aguas subterráneas. ‖ Facultad que algunos pretenden tener de sentir las emanaciones de las aguas que existen debajo de tierra. ‖ Arte de pronosticar los metéoros acuosos, ateniéndose á los consejos é indicaciones de la experiencia, particularmente en la vida del mar.

Etimología. Griego *hydōr,* agua, y *skopéō,* yo examino: francés, *hydroscopie;* catalán, *hidroscopia.*

Hidroscopiano, na. Adjetivo. Concerniente á la hidroscopia.

Hidroscópico, ca. Adjetivo. Hidroscopiano.

Hidróscopo. Masculino. El que profesa la hidroscopia. ‖ Reloj de agua, usado antiguamente.

Etimología. *Hidroscopia:* griego, ὑδροσκόπος *(hydroscópos);* francés, *hydroscope.*

Hidroseleniato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hidroselénico con una base.

Etimología. *Hidroselénico:* francés, *hydroséléniate.*

Hidroselénico. Adjetivo. *Química.* Epíteto del ácido producido con el hidrógeno combinado con el selenio.

Etimología. *Hidro* y *selénico:* francés, *hydrosélénique.*

Hidrosidero. Masculino. *Química.* Fosfuro de hierro.

Etimología. *Hidro* y *sidēros,* hierro.

Hidrosidoro. Hidrosídero. La forma *hidrosidoro,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es errata de imprenta.

Hidrosilicato. Masculino. *Mineralogía.* Silicato que contiene agua en el estado de cristalización.

Hidrospilórico, ca. Adjetivo. *Química.* Aceite hidrospilórico. Aceite volátil extraído de las flores de la *espina ulmaria.*

Etimología. *Hidro* y *espiria:* francés, *hydrospilorique.*

Hidrosquinona. Femenino. *Química.* Cuerpo obtenido por destilación seca del ácido quínico.

Etimología. *Hidro* y *quínico:* francés, *hydroquinone.* (Littré.)

Hidrostática. Femenino. *Física.* Parte de la mecánica que trata del equilibrio de los líquidos; de las condiciones de dicho equilibrio y de las presiones que ejercen sobre las paredes de los vasos, término contrario de *hidrodinámica.*

Etimología. *Hidro* y *estática:* francés, *hydrostatique;* catalán, *hidrostática.*

Hidrostáticamente. Adverbio de modo. Conforme á la hidrostática.

Etimología. *Hidrostática* y el sufijo adverbial *mente.*

Hidrostático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la hidrostática. ‖ *Física.* Balanza hidrostática. Balanza que permite pesar los cuerpos, primero en el aire; después en el agua, para determinar su peso específico. ‖ Lámpara hidrostática. Lámpara en que el aceite llega á la mecha bajo la presión de una columna de agua, la cual gravita sobre el aceite.

Etimología. *Hidrostática:* francés, *hydrostatique;* catalán, *hidrostátich, ca.*

Hidrosudopatía. Femenino. Hidroterapia.

Hidrosudopático, ca. Adjetivo. Concerniente á la hidrosudopatía.

Hidrosulfato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hidrosulfúrico con una base, sinónimo de *sulfihidrato.*

Etimología. *Hidro* y *sulfato:* francés, *hydrosulphate.*

Hidrosulfurado, da. Adjetivo. *Química.* Reducido al estado de hidrosulfuro. ‖ Participio pasivo de hidrosulfurar.

Hidrosulfurar. Activo. *Química.* Producir hidrógeno sulfurado sobre cualquier objeto.

Etimología. *Hidrosúlfuro.*

Hidrosulfúreo, rea. Adjetivo. Hidrosulfurado.

Hidrosulfúrico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto del ácido compuesto de azufre é hidrógeno, sinónimo de *sulfihídrico.*

Etimología. *Hidrosúlfuro:* francés, *hydrosulfurique.*

Hidrosúlfuro. Masculino. *Química.* Combinación del hidrógeno sulfurado con otro cuerpo.

Etimología. *Hidro* y *súlfuro:* francés, *hydrosulfure.*

Hidrotalástica. Femenino. Arte de navegar debajo del agua.

Etimología. *Hidro* y *thálassa* (θάλασσα), mar.

Hidrotaquímetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir la velocidad del agua.

Etimología. *Hidro,* agua; *tachýs* (ταχύς), breve, y *métron,* medida: francés, *hydrotachymètre.*

Hidrotecnia. Femenino. *Mecánica.* Arte que enseña la fábrica de varios artificios para mover y levantar el agua.

Etimología. *Hidro* y *téchnē* (τέχνη), arte: francés, *hydrotechnie;* catalán, *hidrotegnia,* cuya *g* es abusiva.

Hidrotelurato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hidrotelúrico con una base.

Hidrotelúrico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto del ácido compuesto del hidrógeno con el teluro.

Hidroterapia. Femenino. HIDROPATÍA.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *terapéutica:* francés, *hydrothérapie.*

Hidrotérmico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que se relaciona con el calor y con el agua, en cuyo sentido se dice: *el origen* HIDROTÉRMICO de ciertas rocas.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *thérmē* (θέρμη), calor: francés, *hydrothermique.*

Hidrótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Sudorífico.

ETIMOLOGÍA. Latín de Libario *hydrōticus,* suponiendo una forma griega ὑδρωτικός (*hydrōtikós*) ó ὑδροτικός (*hydrotikós*), la cual no existe. *Hidrótico* es un vocablo bárbaro (LITTRÉ): francés, *hydrotique;* catalán, *hidrótich, ca.*

Hidrotimetría. Femenino. *Física.* Empleo del hidrotímetro para determinar la cantidad de sales calcáreas ó terrosas contenidas en el agua.

ETIMOLOGÍA. *Hidrotímetro:* francés, *hydrotimétrie.*

Hidrotímetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para practicar la hidrotimetría.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑδρότης (*hydrótēs*), humedad, y *métron,* medida: francés, *hydrotimètre.*

Hidrotimétrico, ca. Adjetivo. Referente al hidrotímetro y á la hidrotimetría, en cuyo sentido se dice: *grados* HIDROTIMÉTRICOS.

ETIMOLOGÍA. *Hidrotimetría:* francés, *hydrotimétrique.*

Hidrotionato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hidrotiónico con una base.

Hidrotiónico. Adjetivo masculino. HIDROSULFÚRICO.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *theîon* (θεῖον), azufre: frances, *hydrothionique.*

Hidrotionito. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hidrotionoso con una base.

ETIMOLOGÍA. *Hidrotiónico.*

Hidrotionoso. Adjetivo masculino. *Química.* Calificación de un ácido producido por la combinación del hidrógeno con el azufre.

ETIMOLOGÍA. *Hidrotiónico.*

Hidrotita. Femenino. *Medicina.* Hidropesía del oído.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *ōtós* (ὠτός), genitivo de *oûs* (οὖς), oreja: francés, *hydrotite.*

Hidrotórax. Masculino. *Medicina.* Hidropesía del pecho.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *tórax.*

Hidrotremelíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto dado á los hongos que se desarrollan en el agua sobre las substancias animales en putrefacción.

Hidroxantato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hidroxántico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *xanthós* (ξανθός), amarillo.

Hidroxántico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto del ácido producido por el xantógeno y el hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Hidroxantato.*

Hidroxídeo, dea. Adjetivo. *Química.* Reducido á óxido.

ETIMOLOGÍA. *Hidróxido.*

Hidróxido. Masculino. *Química.* Combinación del agua con un óxido metálico.

ETIMOLOGÍA. *Hidro* y *óxido;* francés, *hydroxyde.*

Hidrurado, da. Adjetivo. *Química.* Reducido al estado de hidruro.

Hidruro. Masculino. *Química.* Combinación del hidrógeno y otro cuerpo que no sea gaseoso ni ácido, exceptuando el oxígeno. ‖ Nombre dado á ciertos aceites volátiles, como el de almendras amargas ó el de canela, que parecen ser el producto de la combinación del hidrógeno con un radical. En este sentido se dice que el *benzoilo* y el *cinamilo* son dos HIDRUROS.

ETIMOLOGÍA. *Hidr,* abreviación de hidrógeno: francés, *hydrure.*

Hiebla. Femenino. *Botánica.* Especie de saúco.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ebŭlum* y *ebŭlus:* italiano, *ebbio;* francés, *hièble;* Berry, *zièble, zioble, jeble, rieube;* provenzal, *evol;* catalán, *ébul. Hiebla* y *yergo* son la misma palabra de origen.

Hiebre. Femenino anticuado. FIEBRE.

Hiedra ó hiedra arbórea. Femenino. *Botánica.* Planta de tallos leñosos, que suben y se enlazan por medio de sus zarcillos con el tronco de un árbol, con una pared ú otro cuerpo, de que chupa parte de su nutrimento y jugo. ‖ TERRESTRE. Planta cuyas hojas son como las de la hiedra arbórea, pero más largas y más sutiles, en cinco ó seis ramillos llenos de hojas; sus flores se parecen á las del alhelí, aunque menores, y tienen un gusto amargo.

ETIMOLOGÍA. Latín *hĕdĕra:* italiano, *edera;* francés, *lierre;* provenzal, *edra;* catalán antiguo, *hedra;* moderno, *eura;* Berry, *hierre, liarre, liege;* normando, *hierre;* walón, *leur, lir;* ginebrino, *la lierre;* picardo, *liere;* burguiñón, *liare;* portugués, *hera.*

Hiel. Femenino. Humor amarillo y amarguísimo, que se recoge debajo del hígado, en una vejiga pequeña. ‖ Metáfora. Amargura, aspereza ó desabrimiento. ‖ Plural metafórico. Trabajos, adversidades, disgustos. ‖ DE LA TIERRA. Planta. CENTAURA MENOR. ‖ DAR Á BEBER HIELES. Frase metafórica. Dar disgustos y pesadumbres. ‖ ECHAR LA HIEL. Frase. Trabajar con exceso. ‖ ESTAR HECHO DE HIEL. Frase con que se pondera la irritación, cólera ó desabrimiento de alguna persona. ‖ NO TENER HIEL. Frase familiar. Ser sencillo y de genio suave. ‖ POCA HIEL HACE AMARGA MUCHA MIEL. Refrán con que se denota que un pesar, por pequeño que sea, quita el gusto que causa un placer, aunque sea grande; y también que es muy perjudicial una mala compañía, pues uno malo puede perder á muchos. ‖ QUIEN TE DIÓ LA HIEL TE DARÁ LA MIEL. Refrán que expresa que la corrección de los superiores, aunque parezca amarga, produce efectos saludables.

ETIMOLOGÍA. Latín *fel, fellis:* italiano, *fele;* francés, *fiel;* provenzal y catalán, *fel.*

Interpretación etimológica.—Los eruditos creen que el latín *fel, feles,* representa *chel, chelles,* por *chol, cholles,* del griego *cholē* (χολή), bilis.

Hielo. Masculino. El agua convertida, por el rigor del frío, en un cuerpo sólido y cristalino. ‖ El acto de helar ó helarse. ‖ Metáfora. Frialdad en los afectos. ‖ Pasmo, suspensión del ánimo. ‖ Plural provenzal. AZÚCAR ROSADO. ‖ ESTAR HECHO UN HIELO ALGUNA PERSONA Ó COSA. Frase. Estar muy fría.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *jal,* condensar; *jalan, jalitan,* agua, hielo: griego, κηλάς (*kēlás*), nube que anuncia viento, turbión; latín, *gĕlu,* hielo; alemán, *Kühle, Kälte;* inglés, *cold;* lituanio, *szaltis;* ruso, *cholod;* italiano, *gelo;* francés, *gel;* provenzal, *gel, gil;* catalán, *gel.*

Hieltro. Masculino anticuado. FIELTRO.

Hiemal. Adjetivo. *Astronomía.* Lo que pertenece al invierno: regularmente se aplica al solsticio de esta estación. ‖ Masculino. *Astrología.* Æl cuarto cuadrante del tema celeste. ‖ *Botánica.* PLANTAS HIEMALES; plantas que crecen en el invierno. ‖ *Geografía.* MONTAÑAS HIEMALES; las que siempre aparecen cubiertas de nieve ó de hielo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *hi,* derramar; *himanat,* frío, lleno de nieve; *himaulus,* nevado: griego, *cheîma* (χεῖμα), el invierno; *cheimérios* (χειμέριος), invernizo; latín, *hiems, hiĕmis,* el frío; *hiĕmālis,* lo del invierno: francés, *hiémal, hyémal,* cuya última forma es abusiva, puesto que la *y* griega no aparece en ninguna palabra de la derivación; sobre todo, no aparece en el sanscrito *hi.*

Hiems. Femenino. *Mitología.* Personificación del invierno.

ETIMOLOGÍA. Latín *hiems,* el invierno, el frío.

Hiena. Femenino. *Zoología.* Cuadrúpedo feroz y carnívoro del Asia y Africa. Es de una vara de alto y manchado de fajas transversales rojas y negras: tiene el pelo sumamente áspero y el del cuello y lomo más largo y crecido, y por su forma se asemeja al cerdo, y por sus instintos voraces al lobo. Créese que es el más fiero de los animales, de tal suerte que la rabia no le deja comer, sin embargo de su voracidad, cuando repara que alguno le mira. ‖ Género de mamíferos carniceros digitígrados. (CUVIER.)

ETIMOLOGÍA. Griego ὗς (*hys*), cerdo; ὕαινα (*hyaina*), hiena, por semejanza de forma: latín, *hyæna;* italiano, *iena;* francés, *hyène;* provenzal, *yenna, sana, hiena;* catalán, *hiena.*

Reseña.—La HIENA es un animal

que ora nace macho, ora nace hembra; habita en los cementerios de los hombres y se come los cuerpos de los muertos. (Bruneto Latini, *Tesoro, página 246.)*

Hienda. Femenino. El excremento de los animales ó el estiércol. ‖ Quien hienda echa en la coladera, hienda saca de ella. Refrán con que se manifiesta que el que se vale de ruines medios, debe esperar el éxito correspondiente á ellos.

Hienino, na. Adjetivo. Propio de los instintos de la hiena. ‖ *Zoología.* Grupo de animales á que pertenece dicho animal.

Etimología. *Hiena:* francés, *hyénidés.*

Hiera. Femenino. *Mitología.* Mujer de Telefo, rey de Misia, que superaba en belleza á Helena. Según Higino, era hija de Príamo y se llamaba Laodice. ‖ Otra, de que habla Virgilio, nodriza de Pandaro, ó la misma Cibeles, en concepto de algunos autores. ‖ *Geografía antigua.* Nombre de una de las islas eólicas, que quiere decir sagrada. Hoy es Volcano. ‖ Una de las islas Egades, hoy Maretimo.

Etimología. *Hiero.*

Hierábolos. Masculino. *Geografía antigua.* Nombre de un lugar del Egipto inferior.

Etimología. Griego ἱερός *(hiĕrós),* sagrado, y βῶλος *(bōlos),* globo.

Hieracio. Masculino. *Botánica.* Nombre científico de una planta llamada oreja de ratón, ó diente de león.

Etimología. Griego ἱεράκιον *(hierákion):* latín, *hiĕrācĭum.* El latín tiene también *hiĕrācĭo,* especie de lechuga que nace naturalmente.

Reseña.—Plinio dice que el jugo del hieracio aclara la vista. Esta planta debió ser tenida en grande estimación de los antiguos, puesto que se deriva de ἱερός *(hiĕrós),* palabra griega que equivale á sagrado.

Hieración. Masculino. *Farmacia.* Colirio propio para aclarar la vista.

Etimología. *Hieracio.*

1. **Hieracita.** Masculino. Individuo de una secta cristiana.

Etimología. *Hierax,* fundador de la secta: catalán, *hieracita;* francés, *hiéracite;* bajo latín, *hieracita.*

Reseña.—Secta cristiana establecida en Egipto durante el siglo iii, la cual negaba la resurrección de los cuerpos, reprobaba el matrimonio y pretendía que los niños muertos, antes de la edad de la razón, no eran herederos de la gloria eterna.

2. **Hieracita.** Femenino. *Mineralogía.* Piedra preciosa.

Etimología. Griego ἱέραξ, ἱερᾶκος *(hiérax, hierākos),* gavilán; ἱερακίτης *(hierakītēs),* hieracita: latín, *hiĕrăcītes.*

Reseña.—Se llamó hieracita por su semejanza respecto del ojo de un gavilán. (Plinio.)

Hieracópolis. Masculino. *Antigüedades.* Nombre con el cual designan varios escritores el lugar de Egipto en que se alimentaban los gavilanes consagrados al sol. (Caballero.)

Etimología. Griego *Hierākos,* genitivo de *hiérax,* gavilán, y *pólis,* ciudad: ἱέραξ πόλις.

Reseña.—Otros sabios creen que no existió semejante lugar y que debe leerse *Hierabolos.*

Hieranosis. Femenino. *Medicina antigua.* Epilepsia.

Etimología. Griego *hiĕrós,* sagrado, y *nósos,* enfermedad; «enfermedad sagrada:» francés, *hiéranose.* (Landais.)

Hierapicra. Femenino. *Farmacia antigua.* Electuario en el que el áloe era la base.

Etimología. Griego *hiĕrós,* sagrado, y *pikrós* (πικρός), amargo, acerbo; esto es, áloe; «áloe sagrado:» francés, *hiera-picra.* (Landais.)

Hierápolis. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Frigia, cerca del Meandro, al Norte de Laodicea. Fué patria de Epicteto. Tuvo un hermoso templo de Apolo y de Diana. Craso se apoderó de ella 54 años antes de Jesucristo. La voz del artículo significa ciudad sagrada. Hoy es Pambouk Calessi y tiene preciosas minas y muy buenas aguas termales.

Etimología. *Hiero* y *pólis,* ciudad.

Hierarca. Masculino. Jerarca.

Hierarquía. Femenino anticuado. Jerarquía.

Hierático, ca. Adjetivo. Jeroglífico.

Etimología. Griego ἱερατικός *(hieratikós);* de *hiĕrós,* sagrado: francés, *hiératique.*

Hierax. Masculino. *Mitología.* Hombre justo é ilustre, que Neptuno convirtió en ave por haber enviado trigo á los troyanos. ‖ Otro, convertido también en ave por Mercurio por haber despertado á Argos, cuando aquél le iba á robar la vaca Io. ‖ *Historia antigua.* Sobrenombre de un Antíoco. (Justino.)

Etimología. Latín *Hiĕrax.*

Hierba. Femenino. Nombre que se da en general á todas las plantas pequeñas, cuyo tallo perece después de dar la simiente en el mismo año, ó á lo más á dos años, conservando la raíz, de donde brotan nuevos tallos en cada año; las cuales, siendo de esta naturaleza, son perennes y tiernas, á distinción de las plantas, arbustos y árboles, que echan troncos ó tallos duros y leñosos. ‖ El conjunto de muchas hierbas que nacen en un terreno. ‖ Entre los lapidarios, la mancha que deslustra y afea la esmeralda. ‖ Plural. El veneno ú otra cosa que se da para que alguno muera comiéndola, por haber entre las hierbas muchas venenosas; y así se suele decir que le dieron hierbas á alguno, esto es, le dieron veneno. ‖ Entre los religiosos, las menestras que les dan á comer y la ensalada cocida para colación. ‖ Los pastos que hay en las dehesas para los ganados. ‖ El tiempo en que empieza á nacer la hierba, y por él se cuenta ordinariamente la edad de las caballerías. Así se dice: este potro cumple tantos años á las primeras hierbas. ‖ buena. Planta de que se distinguen varias especies con diferentes nombres; como el de sándalo, poleo, mastranzo y otros. La que se conoce y usa en las cocinas y en las boticas con el de hierbabuena es una hierba olorosa, de sabor picante, con los tallos cuadrados, de tres piés de alto, de hojas aovadas y dentadas por los bordes, y las flores dispuestas en anillos. ‖ cana. Hierba que echa uno ó muchos tallos acanalados y huecos, y por lo regular rojos. Las hojas asen al tallo por su ancha base. Las flores son amarillas, y las semillas están coronadas de unos flecos ó pelusa, que representan como una cabeza blanquecina, de donde le vino el nombre. ‖ de ballesteros. El eléboro blanco. ‖ de cuajo. Llaman así, particularmente en el cardo de comer, á la flor y pelusa que la acompaña, y con que se cuaja la leche. ‖ del ala. Planta. Enula campana. ‖ de los lazarosos. Planta. Angélica. ‖ de san Juan. Planta. Corazoncillo. ‖ de santa María. Planta ramosa, alta, de un palmo y muy semejante al orégano: en la cima forma una copa con ciertas flores á manera de ampollas doradas, que se conservan largo tiempo en su vigor. ‖ de Túnez. Planta. Servato. ‖ doncella. Hierba medicinal, que de la raíz fibrosa echa muchos vástagos delgados, largos, redondos, nudosos, tendidos por tierra, y que se asen de los cuerpos inmediatos. Las hojas son lisas, relucientes, consistentes como las de la hiedra arbórea, sin dientes y algo amargas. Las flores salen de los nudos del vástago, asidas á largos pezones, recortadas en cinco segmentos, purpúreas ó blancas y sin olor. Se cultiva en los jardines y se conserva la hoja todo el año. ‖ estrella. Planta. Estrellamar. ‖ gigante. Planta. Acanto. ‖ lombriguera. Hierba medicinal bien conocida y semejante á la artemisa, con las hojas dos veces aladas, recortadas y aserradas por los bordes. Es muy eficaz contra las lombrices. ‖ Provincial. Abrótano. ‖ mora. Hierba medicinal, de un pie de alto, rollizo y ramoso, con hojas aovadas, angulosas y puntiagudas, parasoles de flores blanquecinas y cabizbajas, y bayas negras en su madurez. ‖ pastel. Glasto. Planta bienal, cuyo tallo, que sube á la altura de tres ó cuatro piés, echa varias ramillas en la parte superior, y en la extremidad de ellas las flores, que son amarillas. Con las hojas, que son de un color verde azulado, se hace una especie de masa, llamada pastel, que sirve para teñir. ‖ piojera ó piojenta. Hierba medicinal, muy parecida en la forma de su flor y aspecto á la espuela de caballero, como que es especie de su género, con las hojas de abajo grandes, anchas, palmeadas y semejantes á las de la higuera infernal. Las flores son azules y las semillas gordas, triangulares, rugosas, amargas y cáusticas. Los polvos de ellas, aplicados al cutis entre la ropa interior ó metidos en una bolsita de lienzo claro, matan y ahuyentan los

piojos. ‖ PUNTERA. Planta. SIEMPREVIVA MAYOR. ‖ HIERBAS DEL SEÑOR SAN JUAN. Todas aquellas que se venden el día de san Juan Bautista, que son muy olorosas y medicinales; como mastranzo, trébol, etc. ‖ CRECER COMO LA MALA HIERBA. Frase familiar que se aplica á los muchachos que crecen cuando al mismo tiempo no se aplican. ‖ EN HIERBA. Modo adverbial con que se denota, hablando de los panes y de otras semillas, que están aún verdes y tiernas. ‖ LA MALA HIERBA CRECE MUCHO. Expresión familiar con que se denota que algún mozo tiene ya mucho cuerpo y está alto y crecido. ‖ OTRAS HIERBAS. Expresión jocosa que se añade después de enumerar enfáticamente los nombres, dictados ó prendas de una persona, como para dar á entender que aún le corresponden otros; y así se suele decir: Don N. es muy caballero, muy galán, muy donoso, y OTRAS HIERBAS. ‖ PISAR BUENA Ó MALA HIERBA. Frase metafórica y familiar con que se denota que alguno está contento ó descontento, de buen ó mal humor. ‖ SENTIR nacer ó crecer la HIERBA. Frase con que se pondera el agudo ingenio de alguno. ‖ ECHAR POR LAS HIERBAS DE ANTAÑO. Locución proverbial anticuada. Echar por los cerros de Ubeda. ‖ ¡MALAS HIERBAS! Conjuro.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *bharu*, *bharv* (en donde los griegos leían *pharv, farv*): griego, *phérbein* (φέρβειν), pacer; latín, *herba*, por *ferba*; italiano, *erba*; francés del siglo XI, *erbe*; moderno, *herbe*; provenzal, *erba, herba*; catalán, *herba*; Berry, *harbe*; walón, *iebe*; Hainaut, *hierbe*.

2. *Sentido etimológico.*—El sanscrito *bharv*, que se halla en los Vedas, significa la idea general de alimento; y por consiguiente, la idea de hierba, puesto que el alimento vegetal fué el primitivo.

3. De *bharv*, todo lo que sirve para alimentar ó para comer, se derivó el verbo *bharvati*, «él come,» en donde los griegos leían *pharbati, pherbati*, perfectamente paralelo de *phervō*, pacer la hierba de los campos.

4. Como dice muy bien el sabio Littré, la expresión sanscrita *sûbharvâs gâvas*, equivale puntualmente al griego *eúphorbos bóes* (εὔφορβος βόες), bueyes gordos, bien alimentados.

Hierbajo. Masculino. Denominación de la hierba de mala calidad y que abunda excesivamente.

ETIMOLOGÍA. *Hierba* y el sufijo despectivo *ajo*, como en *sombrajo*.

Hierbatero. Masculino americano. El que usa de hierbas emponzoñadas en las armas, contra los enemigos.

Hierbazal. Masculino. Terreno en donde se cría mucha hierba. ‖ Lugar de poco fondo, en donde las hierbas salen á la superficie del agua.

ETIMOLOGÍA. *Hierbazal* supone un nombre *hierbaza*.

Hierbecica, lla, ta. Femenino diminutivo de hierba.

ETIMOLOGÍA. Latín *herbŭla*: burguiñón, *arbŏtte*; francés, *herbette*; catalán, *herbeta (Ja't conech, HERBETA, que't dius Moraduix)*; «ya te veo, besugo, que tienes el ojo claro.»

Hierea. Femenino. *Mitología.* Ninfa que Mercurio hizo madre de un gigante, padre de Isqueno. ‖ Sobrenombre de Diana, adorada bajo este título en *Orestasium*.

Hiero. Prefijo técnico, del griego ἱερός *(hiĕrós)*, sagrado, cuya forma representa *isheros*, que es el sanscrito *ishara*, poderoso.

Hierobatania. HIEROBOTANIA. La forma *hierobatania*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Hierobotania. Femenino. *Antigüedades.* Hierba sagrada, usada en los sacrificios mágicos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱερά βοτάνη *(hierá botánē)*, planta sagrada; de *hiĕrós*, sagrada, y *botánē*, planta: latín, *hiĕrābŏtăne* y *hiĕrŏbŏtăne*, la verbena (PLINIO); francés, *hiérobotane*.

Reseña.—Hierba célebre entre los antiguos, que la llamaron así, porque servía para los encantamientos en las ceremonias expiatorias y en otras prácticas religiosas. Créese que es la *verbena oficinal*, ó una especie de verónica, la HIEROBOTANE *macho*; y otra especie de verónica, la *hembra*.

Hierocericio. Masculino. *Antigüedades griegas.* Jefe de los heraldos sagrados en los misterios de Eleúsis.

ETIMOLOGÍA. Griego *hiĕrós*, sagrado, y *kērykos* (κηρῦκος), genitivo de *kēryx* (κῆρυξ), heraldo: francés, *hiérocérice*. (LANDAIS.)

Reseña.—1. El latín de las *Inscripciones* tiene *hiĕrŏcēryx*, reyes de armas sagradas en los misterios de Ceres Eleusina, traducción literal del griego ἱεροκῆρυξ *(hierokēryx)*.

2. El jefe de los heraldos sagrados representaba á Mercurio con alas en la cabeza y en los talones; anunciaba las fiestas; recitaba las fórmulas y alejaba á los profanos y á los que por la ley estaban excluídos de las ceremonias. Encargaba á los iniciados que no pronunciasen más palabras que las precisas y que guardasen después un silencio respetuoso. Esta dignidad fué perpetua y hereditaria en los descendientes de Eumólpides.

Hierocoracio. Masculino. *Antigüedades persianas.* Sacerdotes del sol entre los persas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hiĕrós*, sagrado, y *kórax*, cuervo: francés, *hiérocorace*.

Reseña.—Los HIEROCORACIOS eran sacerdotes de Mithra y se denominaron así aludiendo al color negro de sus hábitos, semejante al de los cuervos que estaban consagrados al culto de aquella falsa divinidad.

Hierodrama. Masculino. Drama religioso.

ETIMOLOGÍA. Griego *hiĕrós*, sagrado, y *drama*: francés, *hiérodrame*.

Hieródula. Femenino. *Antigüedades griegas.* Meretriz comprada para hacer ofrendas á Venus del producto de su prostitución.

ETIMOLOGÍA. *Hieródulo.*

Hieródulo. Masculino. *Antigüedades.* Esclavo consagrado al servicio de un templo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱερόδουλος *(hieródoulos)*; de *hiĕrós*, sagrado, y *doûlos* (δοῦλος), esclavo: latín, *hiĕrŏdūlus*; francés, *hiérodule*.

Reseña.—1. Esclavo de la antigua Grecia, empleado al servicio de los sacerdotes y para la custodia de los templos. También había mujeres, *hieródulas*, para este servicio, cortesanas sagradas, compradas á cambio de hombres ó de otras mujeres y ofrecidas á Venus, por lo que se les llamaba *hijas de Afrodita*.

2. El dinero procedente de su prostitución se empleaba en el servicio del templo y culto de la diosa.

3. El nombre de HIERÓDULOS se aplicó particularmente en la antigüedad á los siervos de ciertas abadías de Capadocia.

Hierofanta. Masculino. *Antigüedades.* Supremo sacerdote de Ceres Eleusina, que interpretaba y revelaba las cosas sagradas. Llevaba la frente ceñida con diadema y la túnica sembrada de estrellas de oro. No le estaba permitido casarse. Fué dignidad reservada á la familia de los Eumólpides, como el hierocericio.

Hierofanta ó hierofante. Masculino. JEROFANTE.

Hierofántida. Femenino. *Antigüedades.* Sacerdotisa de Ceres.

ETIMOLOGÍA. *Hierofanta:* francés, *hiérophantide.*

Hierófila. Femenino. *Mitología.* La sibila de Cuma.

ETIMOLOGÍA. Griego *hiĕrós*, sagrado, y *phílos*, amante; «amante de las cosas sagradas.»

Hierofilax. Masculino. Ministro de la Iglesia griega.

ETIMOLOGÍA. Griego *hiĕrós*, sagrado, y *phylax*, guardián, custodio: ἱερός φύλαξ, «custodio sagrado.»

Hieróforo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Sacerdote que llevaba las estatuas de los dioses.

ETIMOLOGÍA. Griego *hiĕrós*, sagrado, y *phorós*, portador.

Hierogenia. Femenino. *Teodicea.* Ciencia que trata del origen de las religiones.

ETIMOLOGÍA. *Hiero* y *gennáō*, yo engendro.

Hieroglífico. Masculino anticuado. JEROGLÍFICO. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á los jeroglíficos.

Hierografia. Femenino. Descripción de las diferentes religiones.

ETIMOLOGÍA. Griego *hiĕrós*, sagrado, y *graphein*, describir: francés, *hiérographie.*

Hierográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hierografía.

ETIMOLOGÍA. *Hierografía:* latín, *hiĕrŏgrăphĭcus*, que es el griego ἱερογραφικός *(hierographikós)*: francés, *hiérographique.*

Hierógrafo, fa. Masculino y femenino. La persona versada en hierografía. ‖ Masculino. El encargado de guardar las cosas sagradas.

Hierograma. Masculino. Carácter de la escritura jeroglífica.

Etimología. Griego *hĭĕrós*, sagrado, y *grámma*, letra: francés, *hiérogramme.*

Hierográmata ó hierogramatista. Masculino. *Antigüedades egipcias.* El sacerdote encargado de trazar y explicar los jeroglíficos.

Etimología. *Hierograma:* griego, ἱερογραμματεύς *(hierogrammateús);* francés, *hiérogrammatiste.*

Reseña.—Hierogramatista quiere decir «escriba egipcio.»

Hierologia. Femenino. Tratado sobre las cosas sagradas. ‖ Bendición. (Caballero.)

Etimología. *Hiero* y *lógos*, tratado: francés, *hiérologie.*

Reseña.—La voz del artículo significa «bendición nupcial» entre los judíos y los cristianos griegos.

Hierológico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la hierología.

Etimología. *Hierologia:* francés, *hiérologique.*

Hieromanía. Femenino. *Mitología.* Examen de las hostias (víctimas) y sacrificios para vaticinar el porvenir. ‖ Hieroscopia.

Etimología. *Hiero* y *manteīa*, adivinación; esto es, adivinación sagrada.

Hieromenio. Masculino. *Cronología.* Parte del mes de Coedromión entre los griegos.

Etimología. Griego ἱερός *(hĭĕrós)*, sagrado, y μὴν *(mēn)*, mes: francés, *hiéroménie.*

Hieromnema. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija del río Simois y madre de Capys, uno de los ascendientes de Eneas. ‖ Masculino. Oficial ó dignatario de la Iglesia griega, diácono del patriarca.

Hierón. Masculino. *Arquitectura antigua.* La circunvalación y dependencias exteriores de un templo de la antigüedad.

Etimología. Griego ἱερόν *(hierón)*, sacrificio y templo: τὰ ἱερὰ *(tà hierà)*, las entrañas de las víctimas, los intestinos, lo que los latinos llamaban *exta.*

Hierónico, ca. Adjetivo. *Antigüedades griegas.* Epíteto de ciertos juegos sagrados.

Etimología. Griego ἱερονίκης *(hieroníkēs);* de *hĭĕrós*, sagrado, y *níkē* (νίκη), victoria: latín, *hĭĕrŏnīcæ*, plural; francés, *hiéronique.*

Hieronímico, ca. Adjetivo. Concerniente á san Jerónimo. (Caballero.)

Etimología. *Hierónimo.*

Hierónimo. Masculino. Nombre patronímico anticuado. Jerónimo.

Hieropira. Masculino. Fuego de san Antón.

Etimología. *Hiero* y *pyros*, fuego.

Hieros. Masculino. Planta. Yeros.

Etimología. *Hieres*, punto de la Provenza de donde son oriundos.

Hieroscopia. Femenino. *Politeísmo.* Adivinación que tenía por fundamento la inspección de las víctimas y de todo lo que acaecía en los sacrificios.

Etimología. *Hiero* y *skopĕō*, yo examino: francés, *hiéroscopie;* catalán, *hieroscópia.*

Hieroscópico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la hieroscopia.

Hieroscopio. Masculino. Vasija que se usaba en la hieroscopia.

Hieróscopo, pa. Sustantivo y adjetivo. La persona que profesaba la hieroscopia.

Hierosolimitano, na. Adjetivo. El natural de Jerusalén ó lo que pertenece á esta ciudad.

Etimología. Latín *hĭĕrŏsŏlymītānus*, forma adjetiva de *Hĭĕrŏsŏlyma*, Jerusalén, capital de la Judea. (Plinio.)

Hierra. Femenino. El tiempo en que se acostumbra á marcar el ganado. Se usa en Montevideo, Chile y Buenos Aires.

Etimología. *Herrar.*

Hierrecico, llo, to. Masculino diminutivo de hierro. Comunmente se entiende por la pieza ó cosa pequeña de hierro labrado.

Hierrezuelo. Masculino diminutivo de hierro.

Hierro. Masculino. Metal duro y de color gris, pardo y negro, del cual se hacen toda especie de armas y la mayor parte de los instrumentos que sirven á los artesanos. ‖ Metáfora. Arma, instrumento ó pieza de hierro ó acero; como la pica, la reja del arado, etc. ‖ Marca que con hierro encendido se pone á los esclavos, delincuentes y ganados. ‖ En la lanza, saeta y otros instrumentos semejantes, pieza de hierro que se pone en el extremo para herir. ‖ Plural. Prisiones de hierro, como cadenas, grillos, etc. ‖ albo. El que está encendido y hecho ascua. ‖ arquero. Hierro cellar. ‖ cabilla. El forjado en barra redonda, más gruesa que la varilla. ‖ carretil. El forjado en barras, cada una, por lo común, de cinco dedos de ancho y uno de grueso. ‖ cellar. El forjado en barras, cada una, por lo común, de tres dedos de ancho y medio de grueso. ‖ colado. El que se ha fundido ó derretido. ‖ cuchillero. Hierro cellar. ‖ de llantas. El forjado en barras, cada una de tres ó cuatro dedos de ancho y uno de grueso. ‖ medio torcho. Hierro torchuelo. ‖ palanquilla. El forjado en barras, cada una, por lo común, de dos dedos en cuadro. ‖ planchuela. Hierro arquero. ‖ cuadradillo. Hierro cuadrado. ‖ cuadrado. El forjado en barras, cada una, por lo común, de un dedo á medio y medio en cuadro. ‖ fundido. Hierro colado. ‖ torcho. El forjado en barras, cada una, por lo común, de cuatro dedos en cuadro. ‖ torchuelo. El forjado en barras, cada una, por lo común, de tres dedos en cuadro. ‖ varilla. El forjado de barra redonda de poco grueso. ‖ Agarrarse á un hierro ardiendo. Frase metafórica y familiar. Agarrarse de un clavo ardiendo. ‖ Llevar hierro á Vizcaya. Frase. Llevar leña al monte. ‖ Machacar ó majar en hierro frío. Frase con que se da á entender que es inútil la corrección y doctrina cuando el natural es duro y mal dispuesto á recibirla. ‖ Meter á hierro frío. Frase anticuada. Pasar á cuchillo. ‖ Quien á hierro mata á hierro muere. Refrán con que se denota que regularmente suele uno experimentar el mismo daño que hizo á otro.

Etimología. Antiguo *fierro:* latín, *ferrum;* italiano, portugués y catalán, *ferro;* provenzal, *fer, ferr, ferre;* burguiñón y Berry, *far;* walón, *fier;* francés, *fer.* El antiguo catalán *ferre* es el vocablo provenzal.

Hies. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco y de Júpiter.

Etimología. Griego ὕης *(hyēs)*, lluvioso.

Hietometría. Femenino. Arte de usar el hietómetro.

Hietométricamente. Adverbio de modo. Conforme á las reglas de la hietometría.

Etimología. *Hietométrica* y el sufijo adverbial *mente.*

Hietométrico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la hietometría.

Etimología. *Hietómetro:* francés, *hyétométrique.*

Hietómetro. Masculino. *Meteorología.* Instrumento para medir la cantidad de agua que cae sobre un terreno en un tiempo dado.

Etimología. Griego *hyetós*, lluvia, y *métron*, medida, ὑετός μέτρον: francés, *hyétomètre.*

Hietóscopo. Hietómetro.

Etimología. Griego *hyetós*, lluvia, y *skopĕō*, yo examino: ὑετός σκοπέω.

Hiez. Femenino anticuado. Hez.

Hifa. Femenino. *Botánica.* Expansión filamentosa, un poco blanda y delicuescente, que suele formarse en el moho ó vegetación fungosa y húmeda.

Etimología. *Hifasma:* griego, ὑφάω *(hypháō)*, yo tejo, por semejanza de forma, porque parece ser un tejido de fibras.

Hifasma. Femenino. *Botánica.* La parte que algunos hongos despliegan en forma de copete.

Etimología. Griego ὕφασμα *(hyphasma)*, tejido; de *hypháō*, tejer: francés, *hyphasme.* — Littré entiende que el griego *hypháō* es el sanscrito *vabh*, urdir; *vābha*, tejedor; alemán, *Weben*, tejer.

Hifemia. Femenino. *Medicina.* Diseminación de la sangre.

Etimología. Griego ὑφ, ὑπό *(hyph, hypó)*, en descenso, y *haima, hæmá*, sangre: francés, *hyphemie.*

Hifen. Femenino. *Diplomática.* Signo que consiste en un trazo colocado por debajo de la línea para expresar la reunión de dos sílabas en una, ó para indicar que dos palabras deben estar unidas por el sentido.

Etimología. Griego ὑφεῖν *(hyphĕīn)*, poner debajo: latín, *hyphen*, en Servio; francés, *hyphen.*

Hifialta. Femenino. *Mitología.* Divinidad campestre de los griegos.

Hifil. Masculino. *Gramática hebrea.* Quinta forma principal del verbo, que marca el modo activo, como el *hafal* el pasivo.

Hifinoo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Lapita que murió á manos de Demoleón, en las bodas de Piritoo.

Hifomiceos ó hifomicetos. Masculino plural. *Botánica.* Clase de hongos de tallo coposo.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑφή *(hyphē)*, tejido, y μύκης *(mykēs)*, hongo: francés, *hyphomyces.*

Hifospóreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los líquenes filamentosos.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑφή *(hyphē)*, tejido, y σπορά *(sporá)*, grano.

Higa. Femenino. Pieza de azabache, en figura de mano, que entre otros dijes se pone á los niños, creyéndose supersticiosamente por algunos que tiene virtud para preservar del mal de ojo. ‖ Acción que se hace con la mano, cerrado el puño, mostrando el dedo pulgar por entre el dedo índice y el de enmedio, con el cual se señalaba á las personas infames ó se hacía desprecio de ellas: también se usaba contra el aojo. ‖ Metáfora. Burla ó desprecio. ‖ DAR HIGA LA ESCOPETA. Frase. No dar lumbre el pedernal al dispararla. ‖ DAR HIGAS. Frase metafórica. Despreciar alguna cosa, burlarse de ella. ‖ MEAR CLARO Y DAR UNA HIGA AL MÉDICO. Refrán que indica que el que goza buena salud no necesita del médico. ‖ NO DAR POR ALGUNA COSA DOS HIGAS. Frase familiar. Despreciarla.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *figa*, del francés *figue*, higo y burla: *faire* LA FIGUE, burlarse.

Higadilla. Femenino. HIGADILLO.

Higadillo. Masculino. Llámase así regularmente el hígado de las aves, peces y otros animales pequeños.

Hígado. Masculino. Entraña grande, de figura irregular y de color rojo oscuro, situada principalmente en el hipocondrio derecho, y en la cual se hace la secreción de la bilis. ‖ Metáfora. Animo, valentía. Se usa más comunmente en plural. ‖ DE ANTIMONIO. *Farmacia.* Mezcla de color de HÍGADO, algo transparente y á medio vitrificar, que resulta de la operación en que los boticarios funden en un crisol partes iguales de antimonio y potasa con un poco de sal común. ‖ DE AZUFRE. *Farmacia.* Mezcla que se hace en las boticas derritiendo azufre con potasa. ‖ MARINO. Pescado de mar, semejante al besugo, excepto en el color, que tira á negro, y en la cola, que es más ancha y mayor, en la cual tiene una mancha negra. ‖ CON LO QUE SANA EL HÍGADO ENFERMA LA BOLSA. Refrán que manifiesta que las cosas importantes no se consiguen sin trabajo y costa. ‖ ECHAR LOS HÍGADOS. Frase metafórica y familiar. Cansarse, fatigarse mucho. ‖ POR ALGUNA COSA. Frase metafórica y familiar. Solicitarla con ansia y diligencia. ‖ HASTA LOS HÍGADOS. Expresión familiar que sirve para denotar la intensión y vehemencia de algún afecto. ‖ LO QUE ES BUENO PARA EL HÍGADO ES MALO PARA EL BAZO. Refrán con que se da á entender que lo que aprovecha para unas cosas, suele dañar para otras. ‖ QUERER COMER Á UNO LOS HÍGADOS. Frase metafórica y familiar que se usa para denotar la crueldad y rabia con que alguno desea vengarse de otro. ‖ MALOS HÍGADOS. Expresión metafórica. Mala voluntad, índole dañina. ‖ ES HOMBRE DE HÍGADOS. Locución familiar. Es hombre de pelo en pecho. ‖ ¡YA TIENE HÍGADOS EL LANCE! ¡YA TIENE HÍGADOS EL CUENTO! Exclamación familiar con que significamos lo descomunal y peregrino de alguna ocurrencia, como si se tratara de un caso que tiene mucho que entender. Supongamos que alguno dice á un marido que quiere hablar á solas con su mujer: el marido exclama: ¡ya tiene HÍGADOS la petición!

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fígado:* provenzal y catalán, *fetge;* walón, *feûte;* namurés, *féte;* portugués, *figado;* francés del siglo XII, *feie;* moderno, *foie;* italiano, *fégado*, del latín *ficātum*, el higadillo del ganso cebado con higos.

1. Esto demuestra que el antiguo *fígado* no es una forma del latín *fel*, hiel, bilis, sino de *ficus*, higo, raíz evidente de *ficātum*, de donde procede la voz del artículo en todas las lenguas del romance.

2. Esta etimología del sabio Littré tiene en su abono el siguiente texto de Horacio, que es decisivo: *pinguibus et* FICIS *pastum jecur anseris albi.* *(Sátira II, VIII, 88.)*

Higaja. Femenino anticuado. HIGADILLO. ‖ Metáfora antigua. ENTRAÑAS.

Higate. Masculino. Potaje que se usaba antiguamente, y se hacía de higos sofreídos primero con tocino y después cocidos con caldo de gallina y sazonados con azúcar, canela y otras especias finas.

Higia. Femenino. *Mitología.* Diosa de la salud, hija ó mujer de Esculapio. Se la representa con una copa en una mano y una serpiente en la otra. ‖ Sobrenombre de Minerva, considerada como diosa de la salud, en cuyo sentido se dice: Minerva HIGIA ó HIGEIA.

ETIMOLOGÍA. *Higiene.*

Higiene. Femenino. Parte de la Medicina que trata de las reglas que deben seguirse para la conservación de la salud en las diferentes complexiones, edades, condiciones, estados y ejercicios de cada uno. ‖ PÚBLICA; el conjunto de conocimientos que aseguran, en cuanto la ciencia lo permite, la salud de las poblaciones consideradas en masa. ‖ PROFESIONAL; la que conviene á los individuos de cada profesión. ‖ MILITAR; la que conviene aplicar á las tropas, ora en tiempo de paz, ora en campaña. ‖ NAVAL; la que debe aplicarse á los hombres de mar, tanto en la vida de la navegación como en la de escala. ‖ RURAL; condiciones de salubridad para la gente que vive en el campo, en lo concerniente á sus habitaciones, á su policía, á sus trabajos, á sus vestidos, á sus alimentos y á sus aguas. ‖ INDUSTRIAL; parte de la HIGIENE relativa á los establecimientos industriales. ‖ INTELECTUAL; régimen que debe adoptarse en las lecturas, en las meditaciones y demás tareas del espíritu, á fin de conservar las fuerzas del entendimiento en el mejor estado posible. ‖ ADMINISTRATIVA; parte de la HIGIENE cuyas prescripciones se someten á las medidas y á los reglamentos que son del resorte de la administración del Estado. ‖ MORAL, ó HIGIENE DEL ALMA; aplicación de la fisiología á la moral y á la educación pública y privada. ‖ Todo cuerpo de doctrina que proporciona ó aconseja medios de salubridad á cualquier clase, y así decimos: HIGIENE DE LA FAMILIA; HIGIENE DEL MATRIMONIO. ‖ Suele usarse en sentido despectivo, como cuando se dice: «Fulano tiene mala HIGIENE.»

ETIMOLOGÍA. Griego ὑγιαίνειν *(hygiaínein)*, tener buena salud: francés, *hygiène.* «LA HIGIENE, más bien que una ciencia, es una virtud.» (ROUSSEAU, *Emilio, 1.)*

Higiénicamente. Adverbio de modo. Conforme á las reglas de higiene.

ETIMOLOGÍA. *Higiénica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *hygiéniquement.*

Higiénico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la higiene.

ETIMOLOGÍA. *Higiene:* francés, *hygiénique.*

Higienista. Masculino. Versado en la higiene.

ETIMOLOGÍA. *Higiene:* francés, *hygiéniste.*

Higietético, ca. Adjetivo. HIGIÉNICO.

Higino (CAYO JULIO). Liberto de Augusto y célebre gramático y astrónomo. Floreció en tiempo de Ovidio, con quien vivía en íntima amistad. Fué natural de España, según unos, y de Alejandría, según otros. Se le atribuye una colección de fábulas mitológicas y un tratado de astronomía que tiene por título: *Poeticon astronomicon, libri IV.* Pero todos sus escritos se han perdido, y los que hoy llevan su nombre parecen más bien un compendio de su obra mitológica, formado por algún gramático más moderno en los primeros siglos del cristianismo. Hubo otro C. Higino, autor de 235 fábulas, el cual, según conjetura del sabio Mai, debió florecer en el siglo V de la era cristiana. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Higioceramia. Femenino. *Antigüedades.* Vasija de barro, cuya boca estaba construída de manera que no podía entrar ninguna substancia nociva.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑγιής *(hygiés)*, sano, y κέραμος *(kéramos)*, alfarería: francés, *hyerocéramie.* Algunos *Diccionarios* definen la voz del artículo: «Vasija de materia que no es nociva á la salud,» cuya definición no es conforme al significado etimológico.

Higiocerámico, ca. Adjetivo. Propio de la higioceramia.

Higioceranía. HIGIOCERAMIA. La forma *higioceranía*, que aparece en

algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Higioceránico. HIGIOCERÁMICO.

Higioceranio. Masculino. HIGIOCERANIA.

Higiología. Femenino. *Fisiología.* Historia de los actos normales de la vida, ó sea historia de la salud.

ETIMOLOGÍA. *Hygiēs*, sano, y *lógos*, tratado: francés, *hygiologie*.

Higionomía. Femenino. Tratado que enseña el uso de las reglas de la higiene.

ETIMOLOGÍA. Griego *hygiēs*, sano, y *nómos*, regla.

Higiónomo. Masculino. Versado en higionomía.

Higo. Masculino. El segundo fruto ó el más tardío de la higuera. Es blando, de gusto dulce, por dentro de color más ó menos encarnado ó blanco, y lleno de semillas sumamente menudas, y exteriormente está cubierto de una pielecita verdosa, negra ó morada, según las diversas castas que hay de ellos. ‖ Excrecencia, regularmente venérea, que se forma al rededor del ano, y cuya figura es semejante á la de un HIGO: toma también otros nombres, según varía la figura. ‖ CHUMBO. El fruto del nopal ó higuera de Indias. ‖ DE PALA. HIGO CHUMBO. ‖ ABLANDA HIGOS. Véase ABLANDA BREVAS. ‖ DE HIGOS Á BREVAS. Frase familiar. De tarde en tarde. ‖ EN TIEMPO DE HIGOS NO HAY AMIGOS. Refrán con que se zahiere á los que en los tiempos de su prosperidad ó fortuna se olvidan de los amigos que tuvieron antes de ella. ‖ NO DÁRSELE Á UNO UN HIGO. Frase familiar. No importarle nada alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego σῦκον (*sykon*): latín, *fīcus*; italiano, *fica*; francés, *figue*; portugués, *figo*; catalán, *figa*.

Higro. Prefijo técnico, del griego ὑγρός (*hygrós*), húmedo, en relación con ὕδωρ (*hydōr*), agua; del sanscrito *ug*, húmedo; *uksha*, regar.

Higrobaroscópico, ca. Adjetivo. Referente al higrobaróscopo.

ETIMOLOGÍA. *Higrobaróscopo*: francés, *hygrobaroscopique*.

Higrobaróscopo. *Física antigua.* Instrumento llamado hoy aerómetro.

ETIMOLOGÍA. Griego *hygrós*, húmedo; *báros*, peso, y *skopeō*, yo examino; ὑγρός βάρος σκοπέω: francés, *hygrobaroscope*.

Higróbatas. Masculino plural. *Ornitología.* Orden comprensiva de los pájaros que marchan sobre el agua.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *bátēs*, (βάτης), que anda, forma de *bainein* (βαίνειν), caminar: francés, *hygrobates*.

Higrobio, bia. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en la humedad ó en el agua.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *bíos*, vida: francés, *hygrobie*.

Higroblefárico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de los conductos excretorios de la glándula lagrimal. ‖ ORIFICIOS HIGROBLEFÁRICOS; orificios por donde los conductos excretorios derraman las lágrimas, lo cual se verifica por debajo del párpado superior.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *blefárico*: francés, *hygroblepharique*.

Higrocolirio. Masculino. *Farmacia.* Colirio líquido.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *colirio*: francés, *hygrocollyre*.

Higrofia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros carniceros.

ETIMOLOGÍA. *Higro*, humedad, y *phyō*, yo nazco.

Higrofobia. Femenino. *Medicina.* Aversión á los líquidos.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *phóbos*, temor: francés, *hygrophobie*.

Higroftálmico, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Que sirve para humedecer los ojos.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *ophthalmós* (ὀφθαλμός), ojo: francés, *hygrophthalmique*.

Higrogeófilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de unos moluscos gasterópodos que viven en la tierra y en el agua.

ETIMOLOGÍA. *Higro*, agua; *ghē*, tierra, y *phílos*, amante: ὑγρός γῆ φίλος.

Higrología. Femenino. *Medicina.* Tratado de los flúidos del cuerpo humano. ‖ *Didáctica.* Tratado sobre el agua y los flúidos.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *lógos*, tratado: francés, *hygrologie*.

Higrólogo. Masculino. El que está versado en la higrología.

Higroma. Masculino. *Cirugía.* Quisto acuoso, aislado y lleno de linfa, del tamaño de un huevo, llamado también *hidropesía de las bolsas mucosas subcutáneas*.

ETIMOLOGÍA. *Higro*: francés, *hygrome*.

Higrometría. Femenino. Parte de la física que trata de determinar el estado de humedad ó sequedad del aire.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *métron*, medida: francés, *hygrométrie*.

Higrométricamente. Adverbio de modo. Según los principios de la higrometría.

ETIMOLOGÍA. *Higrométrica* y el sufijo adverbial *mente*: francés, *hygrométriquement*.

Higrometricidad. Femenino. *Física.* Cualidad de lo higrométrico, ó sea propiedad que tienen los sólidos de empaparse en los líquidos con los cuales están en contacto.

ETIMOLOGÍA. *Higrometría*: francés, *hygrométricité*.

Higrométrico, ca. Adjetivo. Referente á la higrometría. ‖ SUBSTANCIAS HIGROMÉTRICAS; substancias susceptibles de experimentar modificaciones y cambios, en relación directa con los diversos grados de humedad del aire atmosférico. ‖ ESTADO HIGROMÉTRICO; cantidad más ó menos considerable de vapor acuoso que un cuerpo contiene.

ETIMOLOGÍA. *Higrometría*: francés, *hygrométrique*. Algunos *Diccionarios* definen la voz del artículo: «epíteto de los cuerpos sensibles á las alteraciones de humedad ó sequedad del aire atmosférico,» cuya definición no es aceptable.

Higrómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para medir el grado de humedad atmosférica. Hay dos especies de higrómetro: el que da á conocer la humedad sensible, tal como el de Saussure; y el que da á conocer la cantidad de agua contenida en el aire, aun en aquellos casos en que el aire parece completamente seco; tal como el de Danieli.

ETIMOLOGÍA. *Higrometría*: francés, *hygromètre*; catalán, *higrómetro*. La definición de la Academia: «Instrumento que sirve para conocer las diferentes disposiciones del aire en cuanto á la sequedad y humedad,» no es exacta en rigor. El HIGRÓMETRO no tiene relación alguna directa con la *sequedad*.

Higrornitos. Masculino plural. *Ornitología.* Orden de aves que comprende las que viven en el agua.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *órnis*, *ornīthos* (ὄρνις, ὄρνῖθος), pájaro: francés, *hygrornithes*.

Higroscopia. Femenino. Empleo del higróscopo.

ETIMOLOGÍA. *Higróscopo*: francés, *hygroscopie*.

Higroscopicidad. Femenino. *Física.* Propiedad que tienen los cuerpos de absorber ó exhalar humedad.

ETIMOLOGÍA. *Higroscopia*: francés, *hygroscopicité*.

Higróscopo. Masculino. *Física.* Instrumento para apreciar la existencia del vapor de agua en el aire ó en un gas.

ETIMOLOGÍA. *Higro* y *skopeō*, yo examino: francés, *hygroscope*.

Higrotología. Femenino. HIGROLOGÍA.

Higrusina. Femenino. *Química.* Parte de los aceites esenciales que queda líquida á una baja temperatura.

ETIMOLOGÍA. *Higro*.

Higuera. Femenino. Árbol cuyo tronco es corto y torcido; su madera blanca y esponjosa, encierra en sí una leche muy amarga y astringente; sus hojas, que nacen de un tallo redondo y algo fuerte, son grandes, anchas, ásperas, con dos hendeduras principales y otras más pequeñas. ‖ BREVAL. BREVAL. ‖ CHUMBA. NOPAL. ‖ DE EGIPTO. CABRAHIGO. ‖ DE INDIAS. NOPAL. ‖ DEL INFIERNO. HIGUERA INFERNAL. ‖ DE PALA. NOPAL. ‖ INFERNAL. Planta más ó menos alta: produce las hojas lisas, algo parecidas á las de la parra, y echa en racimos el fruto, que contiene tres semillas ovaladas y abigarradas de blanco y negro. ‖ LOCA. CABRAHIGO. ‖ MORAL. CABRAHIGO. ‖ DE TUNA. NOPAL. ‖ Nombre patronímico.

ETIMOLOGÍA. Latín *fīcus*, *i*, y *fīcus*, *ūs*, árbol y fruto: italiano, *ficaja*; portugués, *figueira*; francés del siglo XII, *fieis*; XIII, *figier*; moderno, *figuier*; provenzal, *figuier*, masculino; *figuieyra*, femenino; catalán, *figuera*, que es la forma del castellano antiguo.

Higuera (JERÓNIMO ROMÁN DE LA). Jesuíta y literato español, que nació en Toledo en 1538 y murió en 1611.

Fué profesor de filosofía en su ciudad natal y publicó unos *Cronicones*, que anunció como tomados de Flavio Lucio Dexter, Marco Máximo, Helesa y otros autores antiguos, y en los que se daban noticias curiosas sobre la introducción del cristianismo en España; pero luego se descubrió su falsedad.

Higueral. Masculino. Sitio poblado de higueras.

ETIMOLOGÍA. Latín *fĭcārĭa* y *fĭcētum:* catalán, *figueral, figuerar.*

Higuerica, lla, ta. Femenino diminutivo de higuera.

ETIMOLOGÍA. *Higuera:* catalán, *figuereta.*

Higuerilla. Femenino diminutivo de higuera. ‖ *Botánica.* Arbol de América parecido á la higuera, aunque menor. Da unas almendritas que sirven de veneno para los perros. (CABALLERO.)

Higuerón. Masculino. Arbol de América, grande y corpulento, semejante al moral: su madera es recia, correosa y fuerte, y del tronco aserrado se fabrican canoas. (ACADEMIA.)

Higuico, llo, to. Masculino diminutivo de higo.

ETIMOLOGÍA. *Higo:* latín, *fĭcŭla;* catalán, *figueta.*

Hija. Femenino. La hermana del hijo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fĭlĭa:* italiano, *figla;* francés, *fille;* catalán, *filla;* portugués, *filha.*

Hijada. Femenino. IJADA.

Hijadear. Neutro. IJADEAR.

Hijar. Masculino. IJAR.

Hijastro, tra. Masculino y femenino. El hijo ó hija llevados al matrimonio por uno de los cónyuges, respecto del otro.

ETIMOLOGÍA. *Hijo* y el sufijo despectivo *astro,* como en *poetastro:* catalán, *fillastre, filastre.*

Hijezno. Masculino. HIJUELO, tratándose de aves.

Hijico, ca, llo, lla. Masculino y femenino, diminutivos de hijo, hija.

ETIMOLOGÍA. 1. *Terminación masculina.* Italiano, *figluolo;* francés, *filleul;* walón, *fiou, filleul;* burguiñón, *filló;* Berry, *filleux, fillol;* ginebrino, *fillole;* provenzal, *filhol;* catalán, *fillol,* ahijado.

2. *Terminación femenina.* Latín *fīlĭŏla;* italiano, *figluola;* francés, *filleule;* walón, *fioule;* picardo, *filliol;* burguiñón, *filliole;* provenzal, *filhola;* catalán, *fillola,* ahijada.

Hijito, ta. Masculino y femenino, hijo, hija.

ETIMOLOGÍA. 1. *Terminación masculina.* Catalán, *fillet.*

2. *Terminación femenina.* Catalán, *filleta;* francés, *fillette;* burguiñón, *fillote.*

Hijo, ja. Masculino y femenino. El que nació de otro ser de su especie, conocido como su padre; lo mismo se entiende respecto de la madre. ‖ HIJA ENLODADA, NI VIUDA NI CASADA. Refrán que da á entender que quien ha perdido su opinión y fama, con dificultad hallará acomodo ó establecimiento. ‖ HIJA, NI MALA SEAS NI HAGAS LAS SEMEJAS. Refrán que aconseja, no sólo el obrar bien, sino también el evitar cualesquiera acciones que puedan parecer mal y dar escándalo. ‖ Á BIEN TE SALGAN, HIJA, ESOS ARREMANGOS. Refrán que irónicamente denota el mal fin que tiene la desenvoltura y licencioso despejo de las doncellas. ‖ Á LA HIJA CASADA SÁLENNOS YERNOS. Refrán que reprende á aquellos que, no habiendo querido remediar antes los trabajos de alguno, después que por otro lado se remediaron, acuden con ofertas y muestras de deseo de hacerlo. ‖ Á LA HIJA MALA, DINEROS Y CASALLA. Refrán que denota cuanto deben cuidar los padres de casar á las HIJAS que descubren malas inclinaciones, sin reparar en los gastos que esto les ocasiona. ‖ CUANDO Á TU HIJA LE VINIERE EL HADO, NO AGUARDES QUE VENGA SU PADRE DEL MERCADO. Refrán que significa que no se debe dejar pasar la ocasión de la buena fortuna por pequeños reparos. ‖ DE BUENOS Y MEJORES, Á MI HIJA VENGAN DEMANDADORES. Refrán que explica el deseo que tienen los padres de que muchos pretendan á sus HIJAS para casarlas y tener donde escoger. ‖ MI HIJA ANTONIA SE FUÉ Á MISA Y VIENE Á NONA. Refrán que reprende á las mujeres que salen ó se mantienen fuera de su casa con aparentes pretextos, porque siempre dan que presumir ó censurar. ‖ MUCHAS HIJAS EN CASA, TODO SE ABRASA. Refrán que da á entender el gasto grande que causa el acomodo de muchas HIJAS. ‖ QUIEN TIENE HIJAS PARA CASAR, TOME VEDIJAS PARA HILAR. Refrán que aconseja á los padres que críen bien las HIJAS, enseñándolas á trabajar para cuando tomen estado. ‖ SUFRIRÉ HIJA GOLOSA Y ALBENDERA, MAS NO VENTANERA. Refrán en que se advierte que aunque los padres tengan alguna condescendencia con sus HIJAS en otros defectos, de ningún modo deben permitir que se den mucho al público. ‖ TRES HIJAS Y UNA MADRE, CUATRO DIABLOS PARA EL PADRE. Refrán que advierte como se aunan las HIJAS con la madre cuando riñe con el marido, y también para pedirle lo que tal vez no puede dar. ‖ VEZÁSTE TUS HIJAS GALANAS; CUBRIÉRONSE DE HIERBA TUS SEMBRADAS. Refrán que pronostica malos sucesos á los padres que permiten que su mujer é HIJAS gasten con exceso á su estado, pues les faltarán medios para cultivar su hacienda, de que procederá la ruina de su casa. ‖ Masculino metafórico. Lo que procede ó sale de otra cosa por procreación; como los retoños ó renuevos que echa el árbol por el pie, la caña del trigo, etc. ‖ Metáfora. Cualquiera persona respecto del reino, provincia ó pueblo de que es natural. ‖ Metáfora. El que ha tomado el hábito de religioso, con relación al patriarca fundador de su orden, y á la casa donde lo tomó. ‖ Especie de asta dura y blanca, que ocupa el hueso interior de las astas de los animales. ‖ Cualquiera obra ó producción del ingenio. ‖ Nombre que se suele dar al yerno y á la nuera respecto de los suegros. ‖ Expresión de cariño entre los personajes que se quieren bien. ‖ ADOPTIVO. El que lo es por adopción. Se usa también en sentido místico. ‖ AJENO, MÉTELE POR LA MANGA; SALIRSE HÁ POR EL SENO. Refrán que reprende á los desagradecidos, y se toma de la costumbre antigua de meter por una manga y sacar por otra al que se adoptaba por HIJO. ‖ BASTARDO. El procreado fuera de legítimo matrimonio, y de padres que no podían contraerlo cuando le tuvieron. ‖ DE BENDICIÓN. El de legítimo matrimonio. ‖ DE CONFESIÓN. Cualquiera persona con respecto al confesor que tiene elegido por director de su conciencia. ‖ DE DIOS. *Teología.* El Verbo eterno, engendrado por su Padre. ‖ En sentido místico se llama así el justo ó el que está en gracia. ‖ Expresión de admiración ó extrañeza. ‖ DE FAMILIA. El que está sin tomar estado y bajo la patria potestad. ‖ DE GANANCIA. HIJO NATURAL. ‖ DEL AGUA. El que está muy hecho al mar ó es muy diestro nadador. ‖ DE LA CUNA. De la Inclusa. ‖ DE LA PIEDRA. El expósito que se cría de limosna, sin saberse sus padres. ‖ DE LA TIERRA. El que no tiene padres ni parientes conocidos. ‖ DEL DIABLO. El que es astuto y travieso. ‖ DE LECHE. El niño con relación al ama que le crió. ‖ DEL HOMBRE. En sentido verdadero se llama así Jesucristo, porque siendo verdadero Dios, se hizo verdadero hombre, descendiente de hombres. ‖ HIJOS DE MUCHAS MADRES Ó DE TANTAS MADRES. Expresión con que se suele manifestar la diversidad de genios y costumbres entre muchos de una misma comunidad. ‖ HIJO DE PADRE Ó DE MADRE. HIJO DE SU PADRE Ó DE SU MADRE. ‖ DE PUTA. Expresión injuriosa y de desprecio. ‖ DE SU MADRE. Expresión que se usa con alguna viveza para llamar á alguno bastardo ó HIJO de puta. ‖ DE SU PADRE Ó DE SU MADRE. Expresión familiar con que se denota la semejanza del HIJO en las inclinaciones, cualidades ó figura del padre ó de la madre. ‖ HIJOS DE TUS BRAGAS, BUEYES DE TUS VACAS. Refrán con que se denota el mayor cuidado que se tiene de las cosas propias respecto de las ajenas. ‖ HIJO DE VECINO. El natural de cualquier pueblo, y el nacido de padres establecidos en él. ‖ DE VIUDA, Ó MAL CRIADO, Ó MAL ACOSTUMBRADO. Refrán con que se da á entender la falta que hace el padre para la buena educación de los HIJOS. ‖ DESCALOSTRADO, MEDIO CRIADO. Refrán con que se da á entender el riesgo de morir que tienen los niños en los primeros días de su infancia, en que maman la primera leche ó calostro. ‖ ENVIDADOR NO NAZCA EN CASA. Refrán que manifiesta los desórdenes y perjuicios que trae consigo el vicio del juego. ‖ ESPIRITUAL. HIJO DE CONFESIÓN. ‖ ESPURIO. HIJO BASTARDO. ‖ FUISTE, PADRE SERÁS; CUAL HICISTE, TAL HABRÁS. Refrán que enseña que como los HIJOS trataren á sus

padres, serán tratados ellos cuando lo sean. ‖ HABIDO EN BUENA GUERRA. El habido fuera del matrimonio. ‖ INCESTUOSO. El habido por incesto. ‖ LEGÍTIMO. El nacido de legítimo matrimonio. ‖ MALO, MÁS VALE DOLIENTE QUE SANO. Refrán que advierte los pesares que ocasionan los HIJOS de malas inclinaciones. ‖ MANCER. Anticuado. HIJO ESPURIO. ‖ MANCILLADO. HIJO ESPURIO. ‖ NATURAL. El que es habido de mujer soltera y de padre libre, que podían casarse al tiempo de tenerle. ‖ NO TENEMOS Y NOMBRE LE PONEMOS. Refrán que reprende á los que disponen de antemano de las cosas de que no tienen seguridad. ‖ PÓSTUMO. El que nace después de la muerte de su padre. ‖ SIN DOLOR, MADRE SIN AMOR. Refrán que enseña que lo que cuesta poco trabajo y fatiga se estima poco. ‖ HIJOS Y POLLOS, MUCHOS SON POCOS. Refrán que se dijo por los muchos que se desgracian de unos y otros antes que se vean crecidos y grandes. ‖ A BIEN TE SALGAN, HIJO, TUS BARRAGANADAS; EL TORO ERA MUERTO, Y HACÍA ALCOCARRAS CON EL CAPIROTE POR LAS VENTANAS. Refrán que se aplica á los que hacen ostentación de valor cuando están en paraje seguro. ‖ AL HIJO DEL RICO NO LE TOQUES AL VESTIDO. Refrán que da á entender que los ricos son regularmente poco sufridos. ‖ AL HIJO DE TU VECINO LÍMPIALE LAS NARICES Y MÉTELE EN TU CASA. Refrán que advierte á los padres que para casar á sus HIJOS escojan personas cuyas prendas y calidades les sean conocidas. ‖ CADA Ó CUALQUIERA HIJO DE VECINO. Expresión familiar. Cualquiera persona. ‖ CADA UNO ES HIJO DE SUS OBRAS. Frase familiar con que se denota que la conducta ó modo de obrar de una persona le da mejor á conocer que las noticias de su nacimiento ó linaje. ‖ COMO MI HIJO ENTRE FRAILE, MAS QUE NO ME QUIERA NADIE. Refrán que explica cuán amigos somos de conseguir nuestros deseos, aun á pesar ajeno. ‖ FALTARÁ LA MADRE AL HIJO Y NO LA NIEBLA AL GRANIZO. Refrán que indica cuán segura es la niebla después de una granizada. ‖ ¿CUÁL HIJO QUIERES? AL NIÑO CUANDO CRECE Y AL ENFERMO MIENTRAS ADOLECE. Refrán que enseña que el cariño de los padres se mueve especialmente y se aumenta á la vista de las necesidades ó desgracias de los HIJOS. ‖ ECHAR AL HIJO. Frase. Abandonarle; exponerle á la puerta de la iglesia ó en otra parte. ‖ EL HIJO BORDE Y LA MULA, CADA DÍA SE MUDAN. Refrán que demuestra la poca estabilidad de obras y palabras en la gente mal nacida. ‖ EL HIJO DEL ASNO DOS VECES REBUZNA AL DÍA. Refrán con que se advierte cuán natural es que los HIJOS imiten á los padres en las costumbres, ó los discípulos á los maestros. ‖ EL HIJO DEL BUENO PASA MALO Y BUENO. Refrán que enseña que la buena educación contribuye mucho á llevar con igualdad la próspera y adversa fortuna. ‖ EL HIJO DE LA CABRA, DE UNA HORA Á OTRA BALA. Refrán que denota que el hombre de ruin nacimiento, cuando menos se piensa descubre sus bajos principios. ‖ EL HIJO DE LA GATA, RATONES MATA. Refrán que denota el poderoso influjo que tienen en los HIJOS el ejemplo y las costumbres de los padres. ‖ EL HIJO MUERTO Y EL APIO EN EL HUERTO. Refrán que nota á los que por su descuido dejan pasar la ocasión de librarse de algún daño cuando está en su mano el remedio, con alusión á la madre que deja de aplicar el apio del huerto á su HIJO, enfermo de ahito. ‖ EL HIJO QUE APROVECE, Á SU PADRE PARECE. Refrán que se dice del que propaga su linaje. ‖ ESTE NUESTRO HIJO DON LOPE, NI ES MIEL, NI HIEL, NI VINAGRE, NI ARROPE. Refrán que se aplica á las personas que son inútiles para todo. ‖ LOS HIJOS DE BUENOS, CAPA SON DE DUELOS. Refrán que denota que los bien nacidos naturalmente se inclinan á proteger á los necesitados. ‖ LOS HIJOS DE MARIRRABADILLA Ó MARISABIDILLA, CADA UNO EN SU ESCUDILLA. Refrán que reprende la poca unión que suele haber entre los de una misma familia. ‖ MUCHOS HIJOS Y POCO PAN, CONTENTO CON AFÁN. Refrán que denota que no puede haber gusto cumplido en una familia cuando falta lo necesario para mantenerla. ‖ NO ME PESA DE QUE MI HIJO ENFERMÓ, SINO DE LA MALA MAÑA QUE LE QUEDÓ. Refrán que advierte que rara vez se corrigen los resabios que una vez se contraen. ‖ QUIEN TIENE HIJOS AL LADO, NO MORIRÁ (Ó NO MUERE) AHITADO. Refrán en que se advierte el grande amor de los padres, que muchas veces se privan de lo que necesitan, y se lo quitan de la boca, para darlo á sus HIJOS. ‖ QUIEN TUVIERE HIJO VARÓN, NO LLAME Á OTRO LADRÓN. Refrán que enseña que no debe censurar los defectos ajenos el que está expuesto á incurrir en ellos. ‖ RECONOCER POR HIJO. Frase. Declarar á uno por tal en el testamento ó fuera de él. ‖ ¿TENEMOS HIJO Ó HIJA? Expresión familiar con que se pregunta si el éxito de un negocio ha sido bueno ó malo. ‖ TODOS SOMOS HIJOS DE ADÁN. Expresión con que se denota la igualdad de las condiciones y linajes de todos los hombres por naturaleza.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fijo:* provenzal, *fils;* catalán, *fill;* burguiñón, *fi;* picardo, *fieu, fiu;* portugués, *filho (fillo);* francés del siglo XI, *fil;* plural, *filz;* moderno, *fils;* italiano, *figlio (fillo),* del latín *filius.*

Sentido etimológico.—1. La expresión: HIJO *de la fortuna,* es enteramente latina: FILIUS *fortunæ.* (HORACIO.)

2. El hijo que no tiene padres conocidos, se llamaba, entre los romanos, «hijo de la tierra,» FILIUS *terræ.* (CICERÓN.)

Hijodalgo, hijadalgo. Masculino y femenino. HIDALGO, HIDALGA.

ETIMOLOGÍA. Sin embargo de que no admitimos la etimología de *itálico,* porque la forma *idalgo* no aparece en ninguna parte, insertamos á continuación un texto erudito:—«De *itálico,* por cuanto toda la Italia gozaba del derecho de ciudadanía, que era la gran hidalguía de los romanos.—A propósito de este origen, el conocido crítico don Bartolomé José Gallardo, en una FE DE ERRATAS de cierto artículo que publicó en un periódico *(El Eco del Comercio, 1840),* quejándose del corrector de imprenta, dice: «Vamos á lo *idalgo.*—Yo escribo así esta voz conforme á su origen. La derivación que comunmente se le da de *hijo de-algo,* se me antoja tan ridícula que si, figurándose un rey en su trono cual una *mona* sobre una *arca,* de aquí se dedujese la etimología de *mon-arca.*—*Idalgo* viene de *itálico;* y la *idalguía* no es sino el *fuero itálico* (JUS ITALICUM) que los romanos dominadores de las Españas concedían á ciertos españoles indígenas eximiéndoles de pechar, por servicios á la república, ó al imperio, con que se habían señalado, es decir, se habían hecho *notables,* ó digamos *nobles.*—La transmutación del vocablo *itálico* en *idalgo* es bien llana, y en nuestro idioma no carece de ejemplos en otras voces de origen latino. (Aquí cita *Galgo,* formado de *Gallico.*)—Ni se crea que soy yo, ni yo pretendo ser, el primero en España que ha dado á *idalgo* esta etimología; del siglo XV (año de 1424) pudiera en su apoyo citar del célebre marqués de Villena un escrito curioso..., si una copia que conservaba, sacada de los mamotretos del gran bibliófilo don Fernando, hijo de ganancia del almirante Colón, se hubiera podido librar de las uñas de cierto gerifalte que al punto crudo de hacer yo uso de ella, me ha dado estos días una uñarada sobre mis papeles.—De la misma opinión fué en el siglo XVI, entre otros, el docto cordobés Ginés de Sepúlveda; y en el pasado, nuestro malogrado don Gabriel de Borbón. Véase en su incomparable traducción del Salustio la nota 51, en la edición príncipe; en ésta, porque en la segunda impresión... chapodaron las notas, que son todas de finísima filigrana.» Rosal y Covarrubias apuntan también la etimología de *hidalgo* sacada de *itálico.*

Hijuela. Femenino. Lista de tela, lienzo ú otra cosa que se pone para ensanchar lo que venía estrecho. ‖ Colchón pequeño y delgado, que se pone entre los otros de la cama para mayor comodidad. ‖ Pedazo de lienzo, regularmente cuadrado, que se pone encima del cáliz para preservarle de que caiga dentro de él alguna cosa durante el sacrificio de la misa. ‖ Conducto ó acequia pequeña, que desagua ó riega las tierras bajas y húmedas, y lleva el agua á otras zanjas grandes, que llaman madres. ‖ Camino ó vereda que atraviesa desde el camino real ó principal á los pueblos ú otros sitios algo desviados de él. ‖ En Correos, el conductor que lleva las cartas desde la caja á los pueblos que están fuera de la carrera. ‖ Instrumento que se da á cada uno de los herederos del difunto, por donde cons-

tan los bienes y alhajas que les tocan en la partición: llámase así también el conjunto de los mismos bienes. ‖ En las carnicerías, póliza que por los que pesan la carne se da á los dueños, para que por ella se les forme la cuenta de la que venden. ‖ Simiente que tienen las palmas y palmitos. ‖ Provincial Andalucía. Hacecito de leña menuda, que se dispone así para venderla por menor. ‖ Provincial Murcia. Cuerda á modo de las de guitarra, que se hace del ventrículo del gusano de seda, y sirve á los pescadores de caña para asegurar el anzuelo.

Etimología. *Hijo:* catalán, *fillola*, colchón pequeño, *matalasset*.

Hijuelo, la. Masculino y femenino diminutivo de hijo, ja. ‖ En los árboles, retoño. ‖ A tí te lo digo, hijuela; entiéndelo tú, mi nuera. Refrán que se usa cuando hablando con una persona, se reprende indirectamente á otra que se quiere lo entienda y se corrija.

Hila. Femenino. Hilera, por orden y formación. ‖ Una tripa delgada. ‖ La acción de hilar, y así se dice comunmente: ya viene el tiempo de la hila. ‖ de agua. La cantidad de agua que se toma de la acequia, de la cabida de un palmo en cuadro, por cierto espacio de tiempo. ‖ Plural. Las hebras que se van sacando de los trapos de lienzo usado, que juntas sirven para curar las llagas y heridas. ‖ Hilas raspadas. Pelusa que se saca de trapos, raspándolos con tijeras ó navaja. ‖ real de agua. Medida ó cantidad de agua, de una cuarta en alto y dos en ancho. ‖ A la hila. Modo adverbial. Uno tras otro.

Hilable. Adjetivo. Capaz de hilarse.

Etimología. *Hilar:* francés y provenzal, *filable*.

Hilácidas. Masculino plural. *Mitología*. Descendientes de *Hilax*, padre de Cástor.

Hiláctor. Masculino. *Mitología*. Uno de los perros de Acteón; constelación. (Landais.)

Hilacha. Femenino. Pedazo de hila que se desprende de la tela.

Etimología. *Hila:* francés, *filasse*.

Hilachoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene muchas hilachas.

Hilada. Femenino. Hilera, orden, etc. ‖ En la arquitectura, serie horizontal de ladrillos ó piedras labradas de sillería que se van poniendo en un edificio.

Etimología. *Hilar:* catalán, *filada*.

Hiladillo. Masculino. Hilo que sale de la estopa de la seda, el cual se hila en la rueca como el lino. ‖ Cinta estrecha de hilo ó seda.

Hilado. Masculino. Conjunto de lo que se hiló en mazorcas. ‖ La que se enseña á bebér de tierna, enviará el hilado á la taberna. Refrán que advierte que los que se acostumbran á beber, consumen en vino todo lo que ganan.

Etimología. *Hilar:* catalán, *filat, da;* francés, *filé;* italiano, *filato*.

Hilador, ra. Masculino y femenino. El que hila. Se usa principalmente en el arte de la seda.

Etimología. *Hilar:* catalán, *filador, a;* francés, *filateur*.

Hilandería. Femenino. Sitio donde se hila la seda ó cáñamo.

Hilandero, ra. Masculino y femenino. El que hila. ‖ Masculino. Paraje donde se hila, como lo prueba el refrán: Yendo las mujeres al hilandero, van al mentidero. ‖ Hilandera la llevais, Vicente, quiera Dios que os aproveche. Refrán que denota que no siempre suelen salir hacendosas las mujeres, aunque lo sean antes de casarse.

Etimología. *Hilar:* francés, *filandière*, hilandera.

Hilanderuelo, la. Masculino y femenino diminutivo de hilandero, ra.

Hilanza. Femenino. Hila. ‖ Acción ó modo de hilar.

Hilar. Activo. Reducir el lino, lana, seda, etc., á hilo, torciéndolo con el torno ú otra máquina por medio del huso. ‖ Sacar de sí el gusano de seda la hebra para formar el capullo. Se dice también de las arañas y otros insectos cuando forman sus capullos ó telas. ‖ Metáfora. Discurrir, trazar ó inferir unas cosas de otras. ‖ delgado. Frase. Proceder con extremada exactitud y sutileza en los discursos ó en las acciones. ‖ en verde. Frase. Sacar la seda del capullo estando el gusano vivo dentro de él. ‖ largo. Frase con que se da á entender que está muy distante ó tardará mucho tiempo en suceder lo que se ofrece ó aquello de que se habla. ‖ Quien hila y tuerce, bien se le parece. Refrán que manifiesta que siempre luce el trabajo á quien se dedica á su ministerio con constancia y aplicación. ‖ Dímelo ó cuéntamelo hilando. Frase proverbial con que se significa que la conversación es ociosa y mala cuando nos distrae de la faena.

Etimología. *Hilo 1:* italiano, *filare;* francés, *filer;* burguiñón, *fillai;* provenzal y catalán, *filar*, que es nuestra antigua forma.

Sinonimia. *Hilarse, torcerse, agriarse, acedarse*. Este artículo apenas tiene explicación fuera del uso.

Se *hila* el dulce; se *tuerce* el vino; se *agria* la leche; se *aceda* la comida en el estómago.

Hilaracha. Femenino. Hilacha.

Hilarante. Adjetivo. Que promueve á risa.

Etimología. Latín *hĭlărēscens, hĭlărēscentis*, el que alegra y regocija: francés, *hilarant*.

Hilaria. Femenino. *Mitología*. Sobrenombre de Diana. ‖ *Tiempos heroicos*. Hija de Leucipo y hermana de Febe. Las dos hermanas fueron robadas por Cástor y Pólux, con quienes tuvieron muchos hijos. Se las tributaron, después de su muerte, honores heroicos.

Etimología. Griego ἱλαρὰ *(hilarà)*, bienhechora: francés, *Hilaire*.

Hilarias. Femenino plural. *Historia antigua*. Fiestas que los antiguos romanos celebraban en honor de Cibeles el día 25 de Marzo, día en que se podía usar el vestido que se quisiera, siendo por lo tanto una especie de mascarada. Estaba prohibido vestir de luto y celebrar ceremonias fúnebres.

Etimología. *Hilario:* latín, *hĭlărĭa*. (Vopisco.)

Hilaridad. Femenino. Expresión tranquila y plácida del gozo, alegría y satisfacción del ánimo. Usase hoy para significar la risa, y á veces la algazara, que excitan en un auditorio, más ó menos numeroso, las frases y ademanes de alguno.

Etimología. *Hilarodo:* francés, *hilarité*.

1. Hilario. Masculino. Nombre propio de varón. (Tácito, Ausonio.) ‖ San Hilario, obispo de Poitiers. (Sidonio.) ‖ San Hilario, obispo de Arles. (Fortunato.)

Etimología. *Hilario 2.*

2. Hilario (san). Masculino. Célebre doctor de la Iglesia. Abandonó el paganismo juntamente con su mujer y con su hija, y vino á ser obispo de Poitiers, su patria. Defendió constantemente y con extraordinario celo la fe católica contra los arrianos, y se hizo muy notable por su elocuencia y fervor en los Concilios de Milán y de Béziers. Desterrado á Frigia, volvió de allí en el año de 359 para combatir á sus adversarios en el Concilio de Seleucia, y falleció en el de 367 cargado de méritos y virtudes. Los Santos Padres hacen de él magníficos elogios, y san Jerónimo le llama *el Ródano de la elocuencia latina*. Sus principales obras se componen de doce libros sobre la Trinidad, de un *Tratado* sobre los Concilios, de tres escritos dirigidos al emperador Constancio, y de los *Comentarios* sobre san Mateo y sobre una parte de los Salmos. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Hĭlărĭus*, forma de *hĭlăris*, alegre, que es el griego ἱλαρός *(hilarós)*, gozoso, propicio, favorable, forma evidente del sanscrito *hil*, gozar, estar loco de alegría.

Hilarión. Masculino. San Hilarión; anacoreta y compañero de san Antonio.

Etimología. *Hilario:* latín, *Hĭlărĭon*. (Sidonio Apolinar.)

Hilarodia. Femenino. *Antigüedades griegas*. Composición en verso cantada por un hilarodo.

Etimología. Griego ἱλαρῳδία *(hilarōdía)*.

Hilarodo. Masculino. *Antigüedades*. Poeta griego que cantaba versos alegres.

Etimología. Griego ἱλαρός *(hilarós)*, favorable, y *ōdē*, canto; ἱλαρῳδεῖν *(hilarōdeîn)*, cantar versos alegres; *læta carmina cantare;* ἱλαρῳδός *(hilarōdós)*, poeta y cantor de versos propicios, favorables; *carminum* hilarium *poeta et cantator* (Léopold); latín, *hĭlărōdos*, cantor de cosas festivas y poco decentes. (Festo.)

Hilaro-tragedia. Femenino. *Antigüedades*. Especie de tragi-comedia

del teatro griego, donde están mezclados el género trágico y el cómico.

Hilárquico. Adjetivo. Epíteto de un espíritu universal que, según ciertas escuelas filosóficas, dispone ó rige la materia primitiva.

Etimología. Griego ὕλη *(hylē)*, materia, y *archē*, gobierno: francés, *hylarchique*.

Hilas. Masculino. *Mitología.* Joven muy hermoso, amado de Hércules, con quien fué á la expedición de los argonautas, el cual murió ahogado en el río Ascanio. La fábula dice que las ninfas le robaron, con cuyo motivo quedó Hércules inconsolable, instituyendo sacrificios anuales en memoria suya. Tal es, poco más ó menos, la leyenda que hallamos en el drama de Guillermo Tell, obra del gran poeta Schiller.

Etimología. Griego ὕλη *(hylē)*, selva. *Hilas* representa *Hylas*.

Hilaza. Femenino. Hilado, por conjunto, etc. ‖ Hilo que sale gordo y desigual. ‖ Hilo con que se teje cualquier tela. ‖ Hebras. ‖ Anticuado. Hilas. ‖ Descubrir la hilaza. Frase metafórica y familiar. Hacer patente alguno el vicio ó defecto que tenía y se ignoraba.

Etimología. *Hilo:* catalán, *filassa*.

Hilda. Femenino. Medida de superficie de Inglaterra, equivalente á cien áreas.

Hildebrandista. Masculino. Partidario de la supremacía de los papas, así en el orden espiritual como en el temporal.

Etimología. *Hildebrando*, nombre patronímico del pontífice Gregorio VII.

Hildebrando. (Véase Gregorio VII.)

Hilduara. Esposa del rey godo Gundemaro, que subió al trono español en 610. No se sabe si era española ó extranjera; pero sí que disfrutó poco de la corona, pues murió en 612.

Hilduinistas. Masculino plural. *Historia.* Partidarios de Saint-Denis, *Hilduin*, que sostenían que san Dionisio Areopagita estuvo en París; hecho cuya falsedad está demostrada.

Hile. Femenino. *Alquimia.* Palabra griega con que los alquimistas designaban la materia primera. ‖ *Tiempos heroicos.* Una de las tespiades, que dió su nombre á una ciudad de Beocia. ‖ *Literatura.* Selva ó silva, agregado ó conjunto de tratados sobre varias especies, como la *Silva de varia lección*, de Pedro Mejía.

Etimología. Griego ὕλη *(hylē)*, con los mismos significados: latín, *hyle*, en Suetonio y Plinio; francés, *hylé*.

Hilébato, ta. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves que andan por los montes tallares.

Etimología. Griego *hylē*, madera, y *bátēs*, que anda: ὑλοβάτης *(hylēbátēs)*, que anda por las selvas; *per silvas gradiens*.

Hilech. Masculino. *Astrología.* Nombre que los astrólogos árabes dan á la estrella ó planeta dominante, que aparece en el instante del nacimiento.

Hilémido, da. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos dípteros que viven en los montes tallares ó en los vallados.

Etimología. Griego *hylē*, madera: francés, *hylémide*.

Hileña. Femenino anticuado. Hilandera.

Hileos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblo escita, en la embocadura del Borístenes. ‖ Mar Híleo, en el Ponto Euxino, que es el Hylæum *mare* de los antiguos geógrafos.

Etimología. Latín *hylæi*. (Plinio.)

Hilera. Femenino. Orden ó formación en línea recta de un número de cosas ó personas. ‖ Instrumento de que se sirven los plateros y tiradores de oro para reducir á hilo los metales. Es una lámina de acero llena de agujeros, que van insensiblemente achicándose para que la barra ó cilindro de metal que corre desde el mayor al menor de ellos, tirada por un recio cable y un cabrestante, llegue á reducirse á un hilo del mismo metal. ‖ Hilo ó hilaza fina. ‖ *Arquitectura.* Madero que forma el lomo de la armadura, y se sostiene con las cabezas de los pares. ‖ *Milicia.* Línea de soldados uno detrás de otro. ‖ Anticuado. Hilandera. ‖ Provincial Aragón. Hueca del huso, por ser donde se afianza la hebra para formarse.

Etimología. *Hilo:* catalán, *filera;* francés, *filière*. La primera *hilera* fué un *hilo* tendido.

Hilero. Masculino. Señal que forma la dirección de las corrientes en las aguas del mar ó ríos.

Etimología. *Hilera.*

Hiles. Masculino. *Mitología.* Uno de los centauros, causa del combate habido entre ellos y los lapitas en las bodas de Piritoo. ‖ Uno de los cazadores del jabalí de Calidonia. ‖ Nombre de uno de los perros de Acteón.

Etimología. Latín *Hylæus*, del griego ὑλαῖος *(hylæos)*, cosa del bosque selvático; de ὕλη *(hylē)*, selva.

Hilete. Masculino diminutivo de hilo.

Hilico, llo, to. Masculino diminutivo de hilo.

Hílico, ca. Adjetivo. Epíteto del principio ó máxima que favorece á los que se dejan subyugar por la materia; y así se dice: *filosofía* hílica; *sistema* hílico.

Etimología. Griego *hylē*, materia.

Reseña.—Filosofía. Hílico era el calificativo con que los gnósticos designaban la naturaleza del hombre.

Hilidas. Masculino plural. *Tiempos heroicos.* Sobrenombre de los heráclidas, descendientes de *Hilo*, que se dividieron en varias ramas: báquidas, próclidas y euristénidas.

Etimología. *Hilo.*

Hilífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene un hilo.

Etimología. Latín *fīlum*, hilo, y *ferre*, llevar.

Hilio. Masculino. *Botánica.* El pedunculillo que queda en los granos, después de separarlos de la planta.

Etimología. Griego *hylē*, madera.

1. Hilo. Masculino. Hebra larga y delgada que se forma retorciendo el lino, lana, cáñamo ú otra materia semejante. ‖ Suele distinguirse con este nombre la ropa blanca de lino ó cáñamo, por contraposición á la de algodón. ‖ Alambre muy delgado que se saca de los metales por la hilera. ‖ Metáfora. Chorro muy delgado y sutil de algún líquido, como un hilo de agua, un hilo de sangre, etc. ‖ Metáfora. Continuación ó serie de algún discurso ú otra cosa. ‖ Hebra de que forman las arañas, gusanos de seda, etcétera, sus telas y capullos. ‖ Filo. ‖ Hilo á hilo. Modo adverbial con que se denota que alguna cosa líquida corre con lentitud y sin intermisión. ‖ abramante ó de acarreto. Provincial Andalucía. Bramante. ‖ de camello. El que se hace de pelo de camello mezclado con lana. ‖ de cartas. El de cáñamo, más delgado que el bramante. ‖ de cajas. El fino, llamado así por venir sus madejas en cajas. ‖ de conejo. Alambre de hierro ó latón de que se hacen lazos para cazar conejos. ‖ de la muerte. Término de la vida. ‖ de la vida. Curso ordinario de ella. ‖ de medio día ó de media noche. Expresión con que se denota el momento preciso que divide de la mitad de la noche ó del día. ‖ de monjas. El fino, llamado así porque lo labran en conventos de monjas. ‖ de palomar. Provincial Aragón. Bramante. ‖ de perlas. Cantidad de perlas enhebradas en un hilo. ‖ de pita. El que se saca de la planta que tiene este nombre. ‖ de salmar ó de ensalmar. Bramante. ‖ de velas. En la marina, hilo de cáñamo más grueso que el regular, con el cual se cosen las velas de las embarcaciones. ‖ lasó. El de lino ó cáñamo sin torcer. ‖ primo. El muy blanco y delicado, con el cual, encerado, se cosen los zapatos delgados y curiosos. ‖ volatín. En la marina, hilo de velas. ‖ Á hilo. Modo adverbial. Sin interrupción. ‖ Modo adverbial. Según la dirección de alguna cosa, en línea paralela con ella. ‖ Al hilo. Modo adverbial con que se denota que el corte de las cosas que tienen hebras ó venas va según la dirección de éstas, y no cortándolas al través. ‖ del viento. Modo adverbial. En la volatería se dice cuando el ave vuela en derechura hacia la otra parte contra la cual sopla el viento. ‖ Cortar el hilo. Frase metafórica. Interrumpir, atajar el curso de la conversación ó de otras cosas. ‖ de la vida. Frase. Matar, quitar la vida. ‖ de hilo. Modo adverbial. Derechamente, sin detención. ‖ Estar colgado de un hilo. Frase metafórica y familiar. Estar en grande riesgo ó peligro. ‖ Cosida alguna cosa con hilo blanco. Frase metafórica y familiar. Desdecir y no conformar una cosa con otra. ‖ Cosido con hilo gordo. Frase metafórica y familiar con que se denota que alguna cosa está hecha con poca curiosidad. ‖ Irse al hilo ó tras el hilo de la gente. Frase. Hacer las cosas sólo porque otros las ha-

ceh. ‖ LLEVAR ALGUNO Ó ALGUNA COSA HILO. Frase familiar y metafórica. Llevar traza ó camino de seguir una conversación ú otra cosa por mucho tiempo sin interrumpir. ‖ PENDIENTE DE UN HILO. Expresión con que se explica el gran riesgo ó amenaza de ruina de alguna cosa. Se usa también para significar el temor de algún suceso desgraciado. ‖ PERDER EL HILO. Frase metafórica. Olvidarse en la conversación ó discurso de la especie que se tenía presente. ‖ POR EL HILO SE SACA EL OVILLO. Refrán con que se denota que por la muestra y por el principio de una cosa se conoce lo demás de ella. ‖ QUEBRAR EL HILO. Frase metafórica. Interrumpir ó suspender la prosecución de alguna cosa. ‖ SEGUIR EL HILO. Frase metafórica. Proseguir ó continuar en lo que se trataba, decía ó ejecutaba. ‖ TOMAR EL HILO. Frase metafórica. Continuar el discurso ó conversación que se había interrumpido.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *filo*; del latín *filum;* italiano, *filo;* francés, provenzal y catalán, *fil;* burguiñón, *fy;* portugués, *fio*.

Hay dos conjeturas: 1.ª, latín *hīlum*, la señal negra, á modo de bigote de las habas (VARRÓN); 2.ª, latín *pilus*, pelo. (SAN ISIDORO.)

2. Hilo. Masculino. *Mitología*. Hijo de Hércules y de Deyanira, arrojado del Peloponeso por Euristeo. Volvió á combatir con él, al frente de los heráclidas, y le dió muerte, muriendo él á su vez á manos de Equemo, rey de Tegea. (OVIDIO.) ‖ Nombre de varón. (MARCIAL.) ‖ Un río de Jonia. (PLINIO.)

Hilobatracianos. Masculino plural. *Zoología*. Tribu de reptiles que viven en los montes tallares. ‖ Reptiles batracianos que viven en los cotos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hylē*, selva, y *batraciano:* francés, *hylobatracien*.

Hilobianos. Masculino. *Antigüedades indias*. Nombre griego de ciertos filósofos indios que se retiraban á los bosques, para consagrarse á la contemplación de la naturaleza.

ETIMOLOGÍA. Griego *hylé*, selva, y *bíos*, vida: francés, *hylobiens*.

Hilófago, ga. Adjetivo. *Antropología*. Nombre que se daba á algunos habitantes de la Etiopía.

ETIMOLOGÍA. *Hylē*, madera, y *phagein*, comer.

Hilófero, ra. Adjetivo. HILÍFERO. ‖ Masculino. *Botánica*. Túnica interna del grano que es impermeable.

Hilogenia. Femenino. *Cosmogonía*. Origen de la materia; su formación.

ETIMOLOGÍA. Griego *hylē*, materia, y *gennáō*, yo engendro: francés, *hylogénie*.

Hilógonos. Masculino plural. Nombre de pueblos bárbaros, que habitan en árboles. Ciertas razas de la Guinea son HILÓGONAS.

ETIMOLOGÍA. Griego ὕλη *(hylē)*, selva, y γένος *(génos)*, generación: francés, *hylogones*.

Hilón. Masculino. *Cirugía*. Hernia del iris.

ETIMOLOGÍA. Griego *hylē*, madera.

Hilónome. Femenino. *Mitología*. Mujer centaura, que se suicidó desesperada al saber la muerte de su marido Cillauro. ‖ Mujer de Cilauro. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hylŏnŏme*.

Hiloplatirrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología*. Calificación de las aves silvanas que tienen un pico muy grande.

ETIMOLOGÍA. Griego *hylē*, selva; *plátos*, extensión, latitud, y *rhygchos*, que se pronuncia *rynchos*, pico.

Hilospérmeo, mea; hilospermo, ma. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas cuyo grano tiene una pestaña muy larga.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo híbrido:* del latín *hīlum*, la señal negra de las habas, y del griego *spérma*, grano: francés, *hilospermo*.

Sentido etimológico.—El latín *hīlum*, empleado en historia natural, significa *pestaña*, no *hilo*. Por consiguiente, la traducción del latín *hīlum* por *hilo*, que se halla en algunos *Diccionarios*, no es correcta.

Hilota. ILOTA.

Hilótomo. Masculino. *Entomología*. Género de insectos heminópteros, que tienen una especie de sierrecilla con que hienden la madera para deponer los huevos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hylē*, madera, y *tomē*, corte: francés, *hylotome*.

Hilozoico, ca. Masculino y femenino. La persona que profesa el hilozoísmo. ‖ Adjetivo. *Filosofía*. Perteneciente al hilozoísmo.

ETIMOLOGÍA. *Hilozoísmo:* francés, *hylozoïque*.

Hilozoísmo. Masculino. *Filosofía*. Sistema que considera la vida como una propiedad de la materia primitiva, ó que atribuye á la materia una vida primaria inherente.

ETIMOLOGÍA. Griego *hylē*, materia, y *zóein* (ζώειν), vivir: francés, *hylozoïsme*.

Reseña histórica.—Esta filosofía no es otra cosa que un principio, el cual reconoce la eternidad de la materia.

Hilurgo. Masculino. *Entomología*. Género de insectos coleópteros xilófagos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hylē*, madera, y *érgon*, obra, porque roen la madera.

Hilván. Masculino. Bastilla de puntadas largas que se pone á los vestidos cuando se hacen, para asegurar y poder coser los forros ó los remiendos, y que se quitan cuando ya están concluídos.

Hilvanador, ra. Masculino y femenino. La persona que hilvana.

Hilvanar. Activo. Apuntar ó asegurar con hilvanes lo que se ha de coser después. ‖ Metáfora. Hacer ó trabajar algo con priesa y precipitación, ó trazar y proyectar alguna cosa.

1. Hillel. Doctor judío llamado el *Antiguo*. Nació en Babilonia por los años de 112 antes de Jesucristo y murió en Jerusalén el año 8 de la era cristiana. Formó una célebre escuela, en la que sostuvo con celo la autoridad de la tradición oral contra otro doctor llamado Schammais, que pretendía que sólo las Escrituras merecían crédito. Los judíos le comparaban á Moisés y Esdras, y algunos escritores, entre ellos san Jerónimo, atribuyen á HILLEL el origen de la secta de los fariseos; y á Schammais, la de los escribas. Sin embargo, esta opinión del santo doctor no tiene fundamento.

2. Hillel. Doctor judío llamado el *Santo*. Fué presidente del Sanhedrín por los años 30 antes de Jesucristo, y es autor de un ejemplar manuscrito de la *Biblia*, muy apreciado entre los judíos y del cual no quedan más que copias hechas en el siglo XII.

3. Hillel. Doctor judío llamado el *Joven* ó el *Príncipe*, biznieto de Judas el *Santo* y descendiente de Hillel el *Antiguo*. Se ignora la época de su nacimiento, pero se sabe que murió á mediados del siglo IV. Introdujo entre los judíos la costumbre de contar los años desde la creación del mundo, y compuso, por los años de 260, un ciclo de 19 años que estuvo en uso hasta el reinado de Alfonso X de Castilla. Orígenes le consultaba frecuentemente, y san Epifanio refiere que se convirtió al cristianismo al tiempo de su muerte.

Himalaya. Masculino. *Geografía*. Entre las montañas de nuestro planeta, el HIMALAYA es el gran prodigio de la creación. Baste decir á nuestros ilustrados lectores que su masa equivale próximamente á tres territorios como el de España. Por consiguiente, no debe extrañarse que la admiración de los primeros hombres lo haya divinizado. La inmensa cordillera de este monte se eleva en el centro del Asia, sobre los límites del Indostán y del Tíbet, entre las cuencas de cuatro caudalosos ríos denominados el Ganges, el Indo, el Bramaputra y el Iranaddy. Da principio en la extremidad meridional del Bolor y se dirige al Sudeste, hasta el antiguo reino de Assam, ramificándose por todo el Indostán con el nombre de *Gates* y otros varios, é inclinándose hacia el Mediodía en la parte occidental de la India trasgangética. La extensión de esta gran cadena mide más de 3.000 kilómetros de largo por 150 de ancho, ocupando una superficie de 250.000 kilómetros cuadrados. Su altura media es de 5.250 metros: sus picos más notables, el Kunchinginga, de 8.588 metros; el Este, de 8.481; el Devalagiri, de 8.187; y el Juwaker, de 7.824. El límite de las nieves de esta cadena principal empieza ordinariamente á los 4.000 metros de elevación, por el lado del Indo, y á 5.500 por el del Tíbet. En sus montañas, las más culminantes de nuestro planeta, tienen su origen los cuatro considerables ríos anteriormente mencionados y sus numerosos afluentes; las gargantas ó desfiladeros, hasta aquí conocidos, son 20; su elevación sobre el nivel del mar, varía de 3.500 á 6.000 metros. Por algunos de esos

pasos cruzan las grandes caravanas del Indostán y del Tíbet.—La formación geológica de los picos más elevados del HIMALAYA es el gneis, que aparece cortado por algunas vetas de granito: hacia el centro, se encuentran el esquisto, la pizarra, el sílex y la arena. El capitán Webb ha hallado, á una altura de 5.000 y 6.000 metros, ammonitas, belemnitas, distintas especies de tierra y conchas de agua dulce. Las minas de azufre, sal gema, oro, cobre, plomo, hierro, alumbre, antimonio y manganeso son numerosas en la cordillera que se describe; las de plomo, cobre y azufre, excesivamente ricas en el monte Nepal. En los distritos explotados por los ingleses, no se ven señales directas de erupciones volcánicas; pero los muchos nacimientos de aguas termales, de una temperatura elevadísima, que en aquellos parajes existen, y los frecuentes terremotos que se experimentan, indican claramente que sus montañas deben ser el foco de grandes agitaciones y movimientos subterráneos. Los fenómenos físicos del HIMALAYA, dignos de anotarse, son: la catarata del Pabur, la más elevada que se conoce (500 metros), y la roca de Sansdarrah, en el Gurwal, que presenta inmensísimas cavernas.—El pino es el árbol que más abunda en los bosques que tapizan los montes, hasta una altura de 3.900 metros. Sobre la vertiente septentrional, cuya vegetación ofrece el raro fenómeno de ser más abundante que la meridional, se ven algunas pequeñas villas á 3.500 y 4.000 metros sobre el nivel del mar, en las cuales se cultivan el trigo, la cebada, el batoo, el cheenah, el khoda y otros cereales, hasta otra altura de 4.300 metros.—Entre los mamíferos, figuran algunos rumiantes, el caballo salvaje, el *bos prophagus*, que destinan los tártaros para bestias de carga; el *ghurl (caper agagrus)*, del cual las cabras del Cachemira y del Tíbet no son más que variedades; el gamo almizclado y el negro; el ciervo, el *cervus capreolus*, y otros varios. Los pájaros más notables que visitan aquellas apartadas regiones, son la *perdix rufa*, el *cucu*, el *faisán (lophophorus refulgens)*, el cuervo de patas encarnadas y la paloma torcaz. La cadena del HIMALAYA, á pesar de la inmensa extensión que comprende, apenas influye en las grandes divisiones hidrográficas del Asia, pues sólo forma un pequeño límite entre la cuenca del mar de Omán y la del golfo de Bengala.—El HIMALAYA, antiguo *Imaüs* ó *Emodus*, ha sido divinizado por los mitólogos indios y considerado como el padre del Ganges y de su hermana Uma, esposa de Sivah, el poder destructor.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *Himâlayas;* de *himaulus*, nevado, del verbo *hi*, derramar, aludiendo á la fundición de las nieves.

Reseña.—Los indios le llaman el pico del Tíbet, ó el *Imaüs*.

2. Himalaya. *Mitología.* Residencia terrestre del dios indio Mahadeva.

Himalia. Femenino. *Tiempos heroicos.* Ninfa amada de Júpiter, quien tuvo con ella varios hijos.

Himancia. Femenino. *Botánica.* Género de hongos que nacen en las maderas expuestas á la humedad.

ETIMOLOGÍA. *Himanto.*

Himane. Femenino. *Tiempos heroicos.* Mujer de Forbas y madre de Tifis. (HIGINO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hymäne.*

Himantalia. Femenino. *Botánica.* Género de algas marinas.

ETIMOLOGÍA. *Himanto.*

Himanto. Prefijo técnico del griego ἱμάς, ἵμαντος *(himás, hímantos)*, correhuela.

Himantócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas en forma de látigo.

ETIMOLOGÍA. *Himanto* y *keras*, cuerno: francés, *himantocère.*

Himantópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las piernas muy largas.

ETIMOLOGÍA. *Himanto* y *podós*, genitivo de *poũs*, pie: francés, *himantopode.*

Himantópodos. Masculino plural. Pueblo fabuloso de Etiopía, donde tenían las piernas torcidas. (LANDAIS.) ‖ Hombres monstruosos de Etiopía, que se dice andan casi arrastrando. (VALBUENA, *reformado por* MARTÍNEZ LÓPEZ.)

ETIMOLOGÍA. Latín *hĭmantŏpŏdes.* (SOLINO.)

Himantosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de la garganta.

ETIMOLOGÍA. *Himas.*

Himas. Masculino. *Medicina.* Prolongación y adelgazamiento de la epiglotis.

ETIMOLOGÍA. *Himanto.*

Himbarao. Masculino. *Botánica.* Árbol de Egipto, cuya madera se usa en la construcción de buques.

Himecio. Masculino. *Historia antigua.* Procónsul en Africa, en tiempo de Valentiniano. (AMIANO MARCELINO.)

ETIMOLOGÍA. *Hymetius.*

Himen. Masculino. *Anatomía.* Repliegue membranoso que se suele encontrar á la entrada de la vagina en las doncellas. ‖ *Botánica.* Capullo ó película que envuelve el botón de la flor.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑμήν *(hymēn)*, membrana: francés, *hymen.*

Himen ó Himeneo. Masculino. *Antigüedades.* Joven de Atenas que salvó las doncellas robadas por los piratas, y que fué invocado como dios del matrimonio.

ETIMOLOGÍA. *Himeneo.*

Himenántera. Femenino. *Botánica.* Género de plantas sinantéreas de la Australasia.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymen*, membrana, y *ánthos*, flor; «de flores membranosas.»

Himénea. Femenino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas.

ETIMOLOGÍA. *Himen.*

Himenélitro, tra. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos hemípteros, cuyos élitros son membranosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymēn*, membrana, y *élitro.*

Himeneo. Masculino. BODA ó CASAMIENTO. ‖ EPITALAMIO. ‖ *Mitología.* Dios que presidía á los matrimonios, hijo de Baco y de Venus, que se representaba en figura de un joven coronado de rosas y con una antorcha en la mano.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑμέναιος *(hyménaios)*, dios de las bodas y canto epitalámico: latín, *hymĕnæus;* italiano, *imeneo;* francés, *hymenée.* El catalán tiene *hymeneat, da*, casado, da.

Himenión. Masculino. *Botánica.* Expansión membranosa superficial, que contiene los corpúsculos reproductores de los hongos y produce variedad de formas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymēn*, membrana: francés, *hyménion.*

Himenocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De fruto membranoso.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymēn*, membrana, y *karpós*, fruto.

Himenodo, da. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas dentadas, cuyos dientes ofrecen una consistencia membranosa. ‖ Calificación de los musgos cuya columela produce una membrana dentada que se extiende horizontalmente sobre la abertura de la urna.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymēn*, membrana, y *odoũs*, diente.

Himenófila. Femenino. *Botánica.* Género de helechos que comprende muchas especies.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymēn*, membrana, y *phyllon*, hoja; «de hojas membranosas:» francés, *hyménophylle*, nombre de una tribu de la clase de los helechos.

Himenofileo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo á una himenófila.

Himenóforo. Masculino. *Botánica.* Parte del hongo que lleva un hemenión.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymēn*, membrana, y *phorós*, que lleva: francés, *hyménophore.*

Himenogástrico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene membranoso el estómago.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymēn*, membrana, y *gástrico.*

Himenografia. Femenino. Parte de la anatomía que trata de las membranas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymēn*, membrana, y *grapheīn*, describir: francés, *hymenographie.*

Himenográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la himenografía.

Himenógrafo. Masculino. El que se dedica á la himenografía.

Himenólitro, tra. Adjetivo. De élitros membranosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hymēn*, membrana, y *élitro:* francés, *hymenélytre.*

Himenolepidóptero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los

insectos cuyas alas son membranosas y están cubiertas de un polvillo escamoso.

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *lepidóptero:* francés, *hyménolépidoptère.*

Himenología. Femenino. Tratado de las membranas del cuerpo animal.

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *lógos,* tratado: francés, *hyménologie.*

Himenológico, ca. Adjetivo. Propio de la himenología.

Himenologista. Masculino. Himenólogo.

Himenólogo. Masculino. El versado en himenología.

Himenomiceto, ta. Adjetivo. Himenómico.

Himenómico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los hongos que en su exterior tienen una membrana fructífera, en la cual están situados los corpúsculos reproductores. (Caballero.) ‖ Orden de hongos que tienen un himenión. (Littré.)

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *mykēs* (μύκης), hongo: francés, *hyménomycètes.*

Himenópodo, da. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves que tienen los dedos reunidos hasta la mitad por una membrana.

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *podós,* genitivo de *poũs,* pie: francés, *hyménopode.*

Himenóptero. Sustantivo y adjetivo. *Entomología.* Nombre genérico de los insectos de alas membranosas.

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *pterón,* ala: francés, *hyménoptères.*

Reseña.—Los himenópteros se distinguen en que tienen cuatro alas membranosas y desnudas, como las abejas y las hormigas.

Himenopterología. Femenino. *Entomología.* Parte de la zoología que trata de los insectos que tienen las alas membranosas.

Etimología. *Himenóptero* y *lógos,* tratado: francés, *hyménoptérologie.*

Himenopterológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la himenopterología.

Himenopterólogo. Masculino. El que se dedica á la himenopterología.

Himenorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene membranosas las raíces.

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *rhíza,* raíz: francés, *hyménorrhize.*

Himenospóreo, rea. Adjetivo. Himenósporo.

Himenósporo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las semillas encerradas en una membrana.

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *sporá,* grano, semilla: francés, *hyménospore.*

Himenotálamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que forma una expansión membranosa, refiriéndose á ciertos líquenes.

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *tálamo.*

Himenoteciano, na. Adjetivo. *Botánica.* Hongos himenotecianos; hongos provistos de una membrana que contiene los corpúsculos reproductores.

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *thēkē* (θήκη), receptáculo: francés, *hymenothécien.*

Himenotomía. Femenino. Parte de la anatomía que trata de la disección de las membranas y el acto de hacerla.

Etimología. Griego *hymēn,* membrana, y *tomē,* sección: francés, *hyménotomie.*

Himenotómico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Propio de la himenotomía. ‖ El que ejecuta sus operaciones.

Himenotomista. Masculino. Himenotómico.

Himenótomo. Masculino. *Anatomía.* Instrumento para la disección de las membranas. ‖ Especie de instrumento para hacer desaparecer el himen.

Etimología. *Himenotomía.*

Himero. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de uno de los primeros héroes de Esparta, esposo de Cleodice y padre de Asopo. Se dice que habiendo involuntariamente sido incestuoso con su hermana Cleodia, se arrojó en el Maratón, que tomó entonces su nombre y que después se llamó Eurotas.

Himeros. Masculino. *Mitología.* Personificación del deseo, que algunos mitólogos colocan junto á Venus y al Amor.

Himetiano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, que fué alimentado con miel del monte Himeto.

Etimología. *Himeto:* francés, *hymetien.*

Himeto. Masculino. *Geografía.* Monte del Atica, cerca de Atenas, célebre por su abundante y excelente miel, por sus preciosos mármoles y por el culto que se tributaba á Júpiter, que por este motivo era llamado *Júpiter* Himetio.

Etimología. Latín *Hymēttus* é *Hymēttos.* (Horacio.)

Himnágora. Adjetivo. *Historia antigua.* Ceremonia ó fiesta celebrada en la plaza pública.

Etimología. Griego *hymnos,* himno, y *agorá,* plaza: ὕμνος ἀγορά.

Himnágoro. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco y Apolo, invocados en las fiestas himnágoras.

Etimología. *Himnágora.*

Himnario. Masculino. Colección de himnos.

Etimología. *Himno:* francés, *hymnaire.*

Himnesto. Masculino. El que compone himnos. (Caballero.)

Etimología. No conocemos la voz del artículo. El griego tiene *hymnētós* (ὑμνητός), lo que es digno de celebrarse con alabanzas y lo que ha sido celebrado, *laudibus celebratus et celebrandus,* é *hymnothétēs* (ὑμνοθέτης), el escritor de himnos. No encontramos la forma *hymnestos,* correspondiente á la voz del artículo.

Himnia ó **Himniana.** Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana entre los arcadios.

Himnias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que se celebraban en Orcomeno y en Mantinea en honor de Diana Himniana.

Hímnico, ca. Adjetivo. Perteneciente al himno.

Etimología. *Himno:* griego, *hymnetikós* (ὑμνετικός); francés, *hymnique.*

Himno. Masculino. Canto en alabanza de Dios y de sus santos. Hoy se da también este nombre al canto en que se celebra alguna victoria ú otro suceso memorable. ‖ Entre los gentiles, una especie de poema para celebrar á los dioses ó á los héroes. ‖ *Liturgia.* Oración en estrofas hechas conforme á la prosodia latina, que se canta en la Iglesia.

Etimología. Griego ὕδω *(hydō),* yo canto; ὕμνος *(hymnos),* himno: latín, *hymnus;* italiano, *inno;* francés, *hymne;* catalán, *himno.*

Himnodo. Masculino. *Antigüedades griegas.* El que cantaba himnos en las fiestas gentílicas. (Caballero.)

Etimología. Griego ὑμνῳδός *(hymnōdós),* de *hymnos* y *ōdē,* oda, canto: francés, *hymnode.*

Reseña.—Las fiestas gentílicas, de que habla la definición, eran fiestas de Grecia.

Himnografía. Femenino. Género de poesía que tiene por objeto los himnos. ‖ Colección de himnos.

Etimología. Griego *hymnos,* himno, y *graphēin,* describir: francés, *hymnographie.*

Himnógrafo, fa. Masculino y femenino. La persona versada en la poesía hímnica.

Etimología. *Himnografía:* francés, *hymnographe.*

Himnología. Femenino. Tratado de la poesía hímnica. ‖ *Liturgia.* Canto ó recitación de los himnos.

Etimología. *Himno* y *lógos,* tratado: francés, *hymnologie;* griego, ὑμνολογία *(hymnología).*

Himnólogo, ga. Masculino y femenino. El que se ocupa de himnología.

Etimología. *Himnología:* griego, ὑμνολόγος *(hymnológos);* latín, *hymnŏlŏgus.*

Himplar. Neutro. Proferir la onza ó pantera su voz natural.

1. Hin. Masculino. Sonido que suelen formar las mulas y caballos, como lo prueba el refrán: mula que hace hin, y mujer que parla latín, nunca hicieron buen fin.

2. Hin. Masculino. *Antigüedades.* Medida de capacidad de los hebreos, que, según el *Talmud,* contenía doce *logs,* equivalentes á unas seis pintas, ó dos azumbres, próximamente. ‖ Los chinos dan el mismo nombre á la asafétida, droga de que hacen gran consumo.

Hinitanto. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol del Brasil.

Hincadura. Femenino. La acción y efecto de hincar ó fijar alguna cosa.

Hincapié. Masculino. La acción de hincar ó afirmar el pie para soste-

nerse ó para hacer fuerza. ‖ HACER HINCAPIÉ. Frase metafórica y familiar. Insistir con tesón y mantenerse firme en la propia opinión ó en la solicitud de alguna cosa.

Hincar. Activo. Introducir, clavar una cosa en otra. ‖ Provincial Rioja. PLANTAR. ‖ Neutro anticuado. QUEDAR.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fincar.*

Hincarse. Recíproco. Apoyarse.

Hincón. Masculino. El madero ó maderos, regularmente de la figura de una horquilla, que se afianzan ó hincan á las márgenes de los ríos para asegurar la maroma que sirve á la conducción del barco.

ETIMOLOGÍA. *Hincar.*

Hincha. Femenino familiar. Odio, encono ó enemistad.

ETIMOLOGÍA. *Hinchar.*

Hinchadamente. Adverbio de modo. Con hinchazón.

ETIMOLOGÍA. *Hinchada* y el sufijo adverbial *mente.*

Hinchadico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de hinchado, da.

Hinchadísimo, ma. Adjetivo superlativo de hinchado.

Hinchado, da. Adjetivo metafórico. Vano, presumido. ‖ Se dice del estilo, discurso, etc., que abunda de palabras y expresiones afectadas, de hipérboles ridículas, de epítetos absurdos y de conceptos y agudezas insulsas.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *finchado.*

SINONIMIA. *Hinchado, engreído.* El poder *hincha;* la lisonja *engríe.*

Se *hincha* el que tiene lo que nunca pudo esperar; se *engríe* el que oye lo que nunca presumió oir.

El hombre *hinchado* quiere siervos; el *engreído* quiere adoradores.

El que se *hincha*, está en el camino de ser un tirano; el que se *engríe,* se cree realmente un semi-Dios.

Aquél busca tierras y señoríos; éste no sueña más que en cortesías y perfumes.

El *hinchado* no mira á nadie; el *engreído* se contempla á sí propio.

La *hinchazón* tiene algo de orgullo y de soberbia; el *engreimiento* algo de vanidad y de candidez: la candidez que Dios ha dado á los imbéciles.

La *hinchazón* repugna; el *engreimiento* casi da lástima.

Ambos sinónimos son fáciles de hacer, porque son infinitos los originales de donde podemos copiar.

Hinchamiento. Masculino anticuado. HINCHAZÓN.

Hinchar. Activo. Llenar y ocupar con aire lo que está vacío; como el odre, la vejiga, los carrillos, etc. ‖ Recíproco. Elevarse alguna parte del cuerpo por herida ó golpe ó por haber acudido á ella algún humor. ‖ Llenarse ó entumecerse alguna cosa por cualquier causa que sea; como el cuerpo de los hidrópicos, la corriente de los arroyos y ríos en grandes avenidas, etc. ‖ Metáfora. Envanecerse, engreirse, ensoberbecerse.

ETIMOLOGÍA. *Finchar*, forma antigua.

Hincharse. Recíproco. Encresparse, hablando del mar. ‖ LAS NARICES; enfadarse.

Hinchazón. Femenino. El efecto de hincharse. ‖ Metáfora. Vanidad, presunción, soberbia ó engreimiento. ‖ Metáfora. Vicio ó defecto del estilo hinchado.

Hinchazoncica, lla, ta. Femenino diminutivo de hinchazón.

Hinchir. Activo anticuado. HENCHIR.

Hinda. Masculino. *Mitología.* Ídolo de los madianitas.

Hindano. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol de las Filipinas.

Hinditas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta de derviches, poco estimada por los musulmanes porque no descienden de las que se establecieron en vida del Profeta y cuyos jefes fueron Abubekre y Alí.

Hingnoh. Femenino. *Mitología.* Nombre de la primera mujer, entre los hotentotes.

Hiniesta. Femenino. RETAMA.

Hiniestra. Femenino anticuado. VENTANA.

ETIMOLOGÍA. *Fenestra.*

Hinestrosa (JUAN DE). Célebre pintor y escultor español, que vivió por los años de 1730. Hacía animales de barro y pasta y luego los pintaba con suma perfección. Casi todas sus obras se hallan en el extranjero. Murió en 1765.

Hinestrosa (JUAN FERNÁNDEZ DE). Tío materno de la célebre doña María de Padilla, el cual, según el cronista Ayala, se la entregó al rey en su viaje á Asturias en 1353. Murió peleando por el rey Don Pedro contra don Tello y don Enrique de Trastamara, en 1359.

Hinnible. Adjetivo. Lo que es capaz de relinchar. Es propiedad del caballo. Tiene poco uso.

ETIMOLOGÍA. Latín *hinnīre*, relinchar: francés, *hennir*; Berry, *hannir.*

Hinojal. Masculino. Sitio poblado de hinojos.

ETIMOLOGÍA. *Hinojo:* catalán, *fenollar.*

Hinojar. Neutro anticuado. ARRODILLAR.

Hinojarse. Recíproco anticuado. ARRODILLARSE.

ETIMOLOGÍA. *Hinojos.*

Hinojedo. Masculino. HINOJAL.

Hinojo. Masculino. Planta muy común en España: tiene la raíz larga y blanca, las hojas hendidas en tiras muy delgadas, y los tallos de cinco á seis piés de altura, nudosos y divididos superiormente en ramas, que contienen flores pequeñas y amarillas, dispuestas en forma de parasol. Toda la planta es aromática y de gusto dulce y agradable. ‖ Anticuado. RODILLA. Usábase más comunmente en plural. ‖ MARINO. Planta muy abundante en las costas de los mares de España. Crece hasta la altura de pie y medio: tiene las hojas carnosas, duras, jugosas y divididas en tres tiras, que se dividen también en otras, y las flores pequeñas, amarillas y dispuestas en forma de parasol.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que rodilla, ó la parte del cuerpo donde se unen la pierna y el muslo. Usase comunmente en plural y viene del latino *genu,* que significa lo mismo. Decíase antiguamente finojo, y ya no tiene mucho uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Hinojosa. Femenino anticuado. HINOJAL.

Hinojos fitos. Expresión anticuada. Hincadas las rodillas.

ETIMOLOGÍA. *Ginojo.*

Hinoyo. Masculino anticuado. HINOJO. RODILLA. ‖ FINCAR LOS HINOJOS Ó HINOYOS. Frase anticuada. ARRODILLARSE.

ETIMOLOGÍA. *Ginojo.*

Himten. Masculino. Medida de capacidad de Alemania.

Hintero. Masculino. Masa que usan los panaderos para heñir ó amasar el pan.

Hio. Voz referente al hueso hioides, que entra en la composición de varias palabras anatómicas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὗ *(hy),* por semejanza de forma.

Hiobranquia. Femenino. *Botánica.* Planta parásita, de color de sangre, que crece en el Cabo de Buena Esperanza.

ETIMOLOGÍA. *Hio* y *branquias.*

Hioepiglótico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al hioides y á la epiglotis.

ETIMOLOGÍA. *Hio* y *epiglotis:* francés, *hyo-épiglottique.*

Hiofaríngeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* Que se relaciona con el hioides y con la faringe, en cuyo sentido se dice: *músculo* HIOFARÍNGEO.

ETIMOLOGÍA. *Hio* y *faríngeo:* francés, *hyo-pharingien.*

Hioforbia. Femenino. Fruta del hioforbo.

Hiogloso. Masculino. *Anatomía.* Músculo par que se adhiere al hioides y á la lengua.

ETIMOLOGÍA. *Hio* y *glōssa,* lengua: francés, *hyo-glosse.*

Hioides. Adjetivo. Que se asemeja á la *U* de los griegos. ‖ Masculino. *Anatomía.* Nombre de un hueso del cuello parecido á una *U.* (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hio* y *eīdos,* forma; «forma de *U:*» francés, *hyoïde.*

Reseña.—El HIOIDES es un hueso que está situado entre la base de la lengua y la laringe.

Hione. Femenino. *Tiempos heroicos.* Madre de Triptolemo y mujer de Eleúsis.

Hiosciamina. Femenino. *Química.* Álcali orgánico del eléboro negro.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑοσκύαμος *(hyoskyamos):* latín, *hyoscyămus;* latín técnico, HYOSCYAMUS *niger*, de Linneo; francés, *hyoscyamine.*

Hiosciano. Masculino. *Botánica.* Uno de los nombres del beleño.

ETIMOLOGÍA. *Hiosciamina:* griego, *hyoskyamos*, el beleño.

Hiosternal. Masculino. *Anatomía.*

Tercera pieza del esternón. ‖ Pieza del esternón de las tortugas.

Etimología. *Hio* y *esternal:* francés, *hyosternal.*

1. **Hipa.** Femenino. *Zoología.* Especie de cangrejo, cuya forma tiene alguna analogía con la cabeza del caballo.

Etimología. Griego ἵππος *(hippos)*, caballo: francés, *hippe,*

Reseña.—La hipa corresponde al género de crustáceos macruros.

2. **Hipa.** Femenino. *Mitología.* Ninfa que Baco robó á orillas de *Tmolus.*

Hipacanto. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados óseos.

Etimología. *Hipa* y *ákantha*, espina.

1. **Hipacio.** Masculino. *Antigüedades.* Queso que hacían los griegos con leche de yegua.

Etimología. Griego ἱππάκη *(hippákē)*, de ἵππος *(hippos)*, caballo: francés, *hippace.*

2. **Hipacio.** Nombre de un cónsul en tiempo de Constantino. (Amiano.) ‖ Un conspirador á quien Justiniano hizo morir. ‖ Otro, del mismo nombre. (Sidonio Apolinar.)

Etimología. Latín *Hypătius.*

Hipacontista. Masculino. *Antigüedades.* En el ejército griego, caballero armado de dardos.

Etimología. Griego ὑπό *(hypó)*, debajo, y ἄκων *(ákōn)*, genitivo, ἄκοντος *(ákŏntŏs)*, dardo: francés, *hypacontiste.*

Hipageretas. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre de los tres magistrados encargados de reclutar la caballería.

Hipagogo. Masculino. *Antigüedades.* Buque que los griegos destinaban á la conducción de los caballos.

Etimología. 1. Griego ἱππαγός, ἱππαγωγός *(hippagós, hippagōgós)*; de *hippos*, caballo, y ἀγωγός *(agōgós)*, que conduce: latín, *hippăgines* é *hippăgos.*

2. El latín *hippăgōgi*, plural, que se halla en Tito Livio, es el griego ἱππαγωγοί *(hippagōgoí).*

Hipaleimo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Argonauta, hijo de Pelope é Hipodamia. ‖ Otro, padre del argonauta Peneleo.

Hípalo. Piloto griego, que descubrió, en el siglo i de nuestra era, y probablemente en el reinado de Augusto, los vientos periódicos del mar de las Indias. ‖ El viento Favonio.

Etimología. Griego Ἱππαλέος *(Hippaléos)*: latín, *Hippălus*, el viento Favonio.

Hipanis. Masculino. *Tiempos heroicos.* Guerrero troyano. ‖ *Geografía antigua.* Río de la Escitia europea, afluente del Borístenes: hoy es el Bog. ‖ Otro, de la Sarmacia asiática, afluente del Ponto Euxino: hoy es el Koubán.

Hipantado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyo cáliz y corola se insertan debajo del ovario.

Etimología. *Hipanto:* francés, *hypanthé.*

Hipanteo, tea. Hipantado.

Hipantimonioso, sa. Adjetivo. *Química.* Epíteto del primer grado de oxidación producido por el antimonio.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *antimonioso.*

Hipantimónito. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hipantimonioso con una base.

Hipanto. Masculino. *Botánica.* Parte inferior del cáliz de una flor, que se presenta muy distinta de la superior.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *ánthos*, flor: francés, *hypanthe.*

Hipantodión. Masculino. *Botánica.* Extremidad de un pedúnculo que se desprende de la planta al mismo tiempo que el fruto.

Etimología. *Hipanto* y *odōus*, diente, por semejanza de forma.

Hipantropía. Femenino. *Medicina.* Manía por la cual el paciente se cree convertido en caballo.

Etimología. Griego *hippos*, caballo, y *anthrōpos*, hombre: francés, *hippanthropie.*

Hipantrópico, ca. Adjetivo. Referente á la hipantropía.

Etimología. *Hipantropía:* francés, *hippanthropique.*

Hipántropo, pa. Masculino y femenino. *Medicina.* El que padece hipantropía.

Hipapante. Femenino. Fiesta de la Purificación y de la Presentación en el templo.

1. **Hipar.** Neutro. Expeler ó despedir frecuentemente hipos. ‖ Resollar los perros cuando van siguiendo la caza. ‖ Fatigarse por el mucho trabajo ó angustiarse con exceso. ‖ Metáfora. Desear con ansia, codiciar con demasiada pasión alguna cosa.

2. **Hipar.** Masculino. Palabra griega con que los antiguos expresaban las marcas sensibles de la manifestación divina, es decir, los sueños. (Landais.)

Hiparca. Masculino. *Antigüedades.* Dignidad de los griegos, equivalente á los gobernadores de las provincias.

Etimología. Griego *hippos*, caballo, y *archē*, gobierno: francés, *hipparque.*

Hipareta. Femenino. *Tiempos heroicos.* Una de las hijas de Danao.

Hipargíreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyas hojas son de un color plateado por su cara inferior.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *árgyros* (ἄργῠρος), plata.

1. **Hiparquía.** Femenino. *Antigüedades.* El empleo de hiparca y la duración de él. ‖ Una de las fracciones de la caballería griega.

2. **Hiparquía.** Femenino. Mujer griega, natural de Maronea (Tracia), que se enamoró de Crates, filósofo de la escuela cínica, y casó con él á pesar de su familia. Los cínicos instituyeron en su honor la *cinogamia*, fiesta celebrada en Fecelo. P. Petit ha compuesto sobre este asunto un poema titulado: *Cynogamia, sive de Cratetis et Hipparchiæ amoribus* (París, 1677). También Wieland compuso una novela, *Crates et Hipparchia.* Se atribuyen á ésta varios escritos, que no han llegado hasta nosotros.

Etimología. *Hiparquía 1.*

Hiparse. Recíproco. Angustiarse por el excesivo trabajo. ‖ Desvivirse anhelando una cosa.

Hipasis. Masculino. *Geografía.* Río de la India. (Plinio.)

Etimología. Latín *Hypăsis.*

Hipaso. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre del argonauta Actor. ‖ Otro, hijo de Leucipa, que le sacrificó á Baco. ‖ Otro, hijo de Ceyx, y compañero de Hércules en una de sus expediciones. ‖ Otro, hijo de Eurito, uno de los que fueron á cazar el jabalí de Calidonia. (Ovidio.) ‖ Centauro que Teseo mató en las bodas de Piritoo. (Ibidem.) ‖ Otros, del mismo nombre. (Higino.)

Etimología. Latín *Hippăsis.*

Hipe. Hipeo.

Hipèa. Femenino. *Mitología.* Hija de Antipo, que casó con Elato y fué madre del argonauta Polifemo. ‖ Hija del centauro Quirón, convertida en jumento y colocada entre los astros.

Etimología. Latín *Hippēa*, del griego *hippos*, caballo, aludiendo á que fué convertida en jumento.

Hipecoón. Masculino. *Botánica antigua.* Pamplina, zadorija, planta que menciona Plinio.

Etimología. Latín *hypēcŏon*, que es el griego ὑπήκοον *(hypékoon).*

Hipélafo. Masculino. Ciervo de Aristóteles, que se encuentra en Bengala, Java y Sumatra.

Etimología. Griego ἱππέλαφος *(hippélaphos)*; de ἵππος *(hippos)*, caballo, y ἔλαφος *(hélaphos)*, ciervo: francés, *hippélaphe.*

Hipélate. Masculino. *Botánica antigua.* Especie de laurel. (Plinio.)

Etimología. Latín *hypēlate*, que es el griego ὑπελάτη *(hypelátē).*

Hipemeniano, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que está lleno de aire.

Etimología. Griego *hypér* (ὑπέρ), sobre, y *ménos* (μένος), aire sutil, alma.

Hipemenias. Hipenemias. La forma *hipemenias*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hipenemias. Femenino plural. *Antigüedades.* Huevos de ciertas gallinas, fecundados al sol.

Etimología. Griego ὑπηνέμιος *(hypēnémios)*: latín, *hypēnēmius*, huevos hueros. (Plinio.)

Reseña.—1. Dice un erudito que estos huevos se denominaron hipenemias aludiendo á *Hipea*, hija del centauro Quirón, convertida en jumento y puesta en el número de los astros.

2. El griego ὑπηνέμιος *(hypēnémios)*, vacío, vano, huero, hace evidente el error de la interpretación mencionada.

Hipenor. Masculino. *Mitología.* Príncipe troyano, muerto por Diomedes en el sitio de Troya.

Hipeo. Masculino. *Astronomía.* Nombre de un cometa crinito. ‖ *Ictiología.* Especie de pescado.

Etimología. *Hipea.*

1. Hiper. Del griego, que es igual al *super* latino. Tiene fuerza superlativa, aumentativa, y significa *sobre, encima, más allá*, etc. Entra en algunas voces del lenguaje técnico, todas de procedencia griega: *hipér-baton, hipér-bole, hiper-bóreo* (de más allá del Bóreas), *hiper-dulía* (super-servicio, sobre-culto, culto de un orden superior), *hiper-metría*, etc. (Monlau.)

2. Hiper. Prefijo técnico, del griego ὑπέρ *(hypér)*, sobre; y en química, el más alto grado, así como en medicina, exceso, superabundancia, exaltación.

Hiperacusia. Femenino. *Patología.* Exaltación del oído.

Etimología. Griego *hypér*, exceso, y *ákousis* (ἄκουσις), la acción de oir: francés, *hyperacusie.*

Reseña.—La hiperacusia supone una sensación dolorosa al percibir cualquier sonido; especialmente, tratándose de sonidos altos y agudos.

Hiperalbuminosis. Femenino. *Medicina.* Aumento de la cantidad de albúmina en la sangre.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *albúmina:* francés, *hyperalbuminose.*

Hiperántico, ca. Adjetivo. Epíteto del estilo rancio y desusado.

Etimología. Francés *hyperantique.* (Boísta.)

Hiperanto. Masculino. *Entomología.* Especie de mariposa.

Etimología. Griego *hypér*, sobre, y *ánthos*, flor; «que se posa sobre las flores.»

Hiperáurico, ca. Adjetivo. *Química.* Combinación en que entra más oro que otra cosa.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *áurico.*

Hiperbático, ca. Adjetivo. Que tiene un carácter dominante, entre los minerales.

Etimología. Griego *hypér*, sobre, más allá, y *batēs*, que camina.

Hipérbaton. Masculino. *Gramática.* Figura que se comete invirtiendo el orden gramatical de las palabras.

Etimología. Griego ὑπέρβατον *(hypérbaton)*; de *hypér*, más allá, y *báinein*, ir: latín, *hyperbătŏn;* catalán, *hipérbaton;* francés, *hyperbate.*

Sentido etimológico. — Hipérbaton quiere decir al pie de la letra: «construcción que va más allá de las reglas establecidas ó del orden común.» Tiene por objeto expresar la confusión que en el alma producen las emociones violentas, como en la oda á Itálica:

> Estos, Fabio—¡ay dolor!—que ves ahora
> Campos de soledad, mustio collado,
> Fueron un tiempo Itálica famosa.

El hipérbaton no fué la invención de un retórico, sino el arte de la elocuencia natural, como todo lo que se refiere á las supremas necesidades del espíritu. Entre esas supremas necesidades, no hay ninguna tan poderosa como el lenguaje de las pasiones.

Hiperbereteo. Masculino. *Cronología.* Duodécimo mes del año macedónico.

Hiperbibasmo. Masculino. Figura retórica por la que se cambia un acento, poniéndolo en una letra que no lo necesita. ‖ Transposición de una letra en lugar de otra.

Etimología. Griego ὑπερβιβασμός *(hyperbibasmós)*, tránsito, pasaje.

Hiperbidasmo. Hiperbibasmo. La forma *hiperbidasmo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hiperbio. Masculino. *Mitología.* Hijo de Marte, el primero que mató á los animales. (Plinio.) ‖ Nombre de un ateniense que fué el primero que estableció hornos para cocer ladrillos. (Ibidem.) ‖ Nombre de un corintio que inventó la rueda del alfarero. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Hyperbĭus.*

Hipérbola. Femenino. *Matemáticas.* Figura curvilínea que resulta de la sección hecha por un plano que corta los dos conos iguales, opuestos por el vértice. La figura que resulta de la sección de cada cono se llama hipérbola, y las dos se llaman hipérbolas conjugadas ú opuestas.

Etimología. *Hipérbole:* catalán, *hipérbola;* francés, *hyperbole.*

Hipérbole. Masculino y femenino. *Retórica.* Figura que aumenta ó disminuye excesivamente la verdad de las cosas de que se habla.

Etimología. Griego ὑπερβολή *(hyperbolē)*; de *hypér*, más allá, y *bállein*, arrojar: latín, *hyperbŏla* é *hyperbŏlē;* catalán, *hipérbole;* francés, *hyperbole.*

Sentido etimológico. — Hipérbole quiere decir: «locución que va más allá del sentido recto.» Es un magnífico modelo de hipérbole el precioso soneto de Quevedo, que principia:

> «Erase un hombre á una nariz pegado;
> Erase una nariz superlativa;
> Erase una nariz sayón y escriba;
> Erase un peje-espada muy barbado.»

Hiperbóleo, lea. Adjetivo. *Antigüedades.* Epíteto del tono más elevado de la música griega.

Etimología. *Hipérbole.*

Hiperbólicamente. Adverbio de modo. De un modo hiperbólico ó con hipérbole.

Etimología. *Hiperbólica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *hiperbólicament;* francés, *hyperboliquement;* latín, *hyperbŏlĭcè*, en san Jerónimo.

Hiperbólico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la hipérbole. ‖ Lo que pertenece á la hipérbola.

Etimología. *Hipérbole:* catalán, *hiperbólich, ca;* francés, *hyperbolique.*

Hiperboliforme. Adjetivo. *Geometría.* Epíteto de la curva que forma parecida á la hipérbola.

Etimología. *Hipérbola* y *forma:* francés, *hyperboliforme.*

Hiperbolismo. Masculino. Uso continuo de la hipérbole.

Etimología. *Hipérbole:* francés, *hyperbolisme.*

Hiperbolizar. Neutro anticuado. Usar de hipérboles.

Etimología. *Hipérbole:* francés, *hyperboliser;* catalán, *hiperbolisar.*

Hiperboloide. Masculino. *Geometría.* Sólido formado por la revolución de la mitad de una hipérbole al rededor de su eje mayor. ‖ Curva hiperboloide; curva que se acerca á la hipérbola.

Etimología. *Hipérbola* y *eîdos*, forma: francés, *hyperboloïde.*

Hiperbona. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Africa. (Silvio.)

Etimología. Latín *Hippo, ōnis.*

Hiperbóreo, rea. Adjetivo. *Geografía.* Que se aplica á cualquiera de los montes y pueblos septentrionales expuestos al viento Bóreas, que corre por aquellas partes.

Etimología. Griego ὑπερβόρεος *(hyperbóreos)*, de *hypér*, sobre, más allá, y *Boréas*, Bóreas: latín, *hyperbŏrĕus;* catalán, *hiperbóreo, a;* francés, *hyperborée.*

Reseña.—Los latinos daban el nombre de *mar* hiperbóreo, hyperboreum *mare*, al mar de Moscovia. En efecto, la Rusia es una región hiperbórea de nuestro continente.

Hipercardiotrofia. Femenino. *Medicina.* Aumento de volumen en el corazón.

Etimología. Griego *hypér*, exceso; *kardía*, corazón, y *trophē*, alimento, nutrición, desarrollo: francés, *hypercardiotrophie.*

Hipercataléptico, ca. Adjetivo. *Métrica griega y latina.* Epíteto de los versos que tienen una sílaba de más.

Etimología. Griego ὑπερκαταληκτικός *(hyperkatalēktikós)*; de *hypér*, más allá, exceso, y *katálēktos* (κατάληκτος), final; de *katà*, sobre, y *lēgein*, concluir, finalizar: latín, *hypercătălectĭcus;* catalán, *hipercataléctich, ca;* francés, *hypercatalectique.*

Hipercatalecto. Hipercataléctico.

Etimología. *Hipercataléctico:* latín, *hypercătălectus;* francés, *hypercatalecte.*

Hipercatarsia. Femenino. *Medicina.* Purgación excesiva.

Etimología. Griego ὑπερκάθαρσις *(hyperkátharsis)*; de *hypér*, exceso, y καθαίρειν *(kathaírein)*, purgar: francés, *hypercatharsie.*

Sentido etimológico.—El verdadero significado de hipercatarsia es: «superpurgación.»

Hipercatoléctico. Hipercataléctico. La forma *hipercatoléctico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hiperclórico, ca. Adjetivo. *Química.* Calificativo de los oxácidos de cloro.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *clórico:* francés, *hyperchlorique.*

Hiperclorato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hiperclórico con una base.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *clorato:* francés, *hyperchlorate.*

Hipercrinia. Femenino. *Medicina.* Aumento de secreciones.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *krínein* (κρίνειν), secretar: francés, *hypercrinie.*

Hipercrisis. Femenino. *Medicina.* Crisis más fuerte que las que se observan ordinariamente.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *crisis:* francés, *hypercrise.*

Hipercrítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la hipercrisis.

Hipercusia. Hiperacusia. La forma *hipercusia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz. Dichos *Diccionarios* definen la forma en cuestión, como si fuera diferente de *hiperacusia*, lo cual no se puede admitir.

Hiperdexiano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter y Minerva, por acoger favorablemente las oraciones.

Hiperdiacrisis. Femenino. *Medicina.* Secreción anormal.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *diákrisis* (διάκρισις), secreción: francés, *hyperdiacrisie.*

Hiperdinamia. Femenino. *Medicina.* Abundancia de fuerzas.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *dinamia.*

Hiperdrama. Masculino. *Literatura.* Drama exagerado.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *drama.*

Hiperdramático, ca. Adjetivo. *Literatura.* Que traspasa los límites del drama. ‖ Concerniente al hiperdrama.

Etimología. *Hiperdrama:* francés, *hyperdramatique.*

Hiperdulía. Femenino. El culto que se da á María Santísima.

Etimología. *Hypér*, más allá, y *douleīa*, servicio: catalán, *hiperdúlia;* francés, *hiperdulie.*

Teología.—Hiperdulía es el culto que se da á la santa Virgen, por contraposición á *dulía*, que es el culto tributado á los santos.

Hiperdúlico, ca. Adjetivo. *Teología.* Concerniente á la hiperdulía.

Hiperelíptico, ca. Adjetivo. *Matemáticas.* Función hiperelíptica. Función formada por una integral, cuya diferencial contiene—bajo un radical de segundo grado—un polígono de grado superior al cuarto.

Etimología. *Hypér*, más allá, y *elíptico:* francés, *hyperelliptique.*

Historia.—Jacobi y Abel han creado la teoría de las *funciones* hiperelípticas.

Hiperemesia. Femenino. *Medicina.* Vómito excesivo.

Etimología. *Hypér*, exceso, ἐμεσία *(emesía)*, vómito: de ἐμέω *(emĕō)*, yo vomito.

Hiperemesis. Femenino. Hiperemesia.

Hiperencefalia. Femenino. *Teratología.* Deformidad que consiste en tener el cerebro fuera del cráneo.

Etimología. *Hypér*, sobre, y *encéfalo:* francés, *hyperencéphalie.*

Hiperencéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo cuyo cerebro se halla situado en gran parte fuera del cráneo.

Etimología. *Hiperencefalia:* francés, *hyperencéphale.*

Sentido etimológico.—Los hiperencéfalos tomaron este nombre porque tienen el encéfalo situado casi fuera de la caja cerebral y *sobre el cráneo.*

Hiperenor. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Apolo y de Etusas. ‖ Troyano muerto por Menelao. ‖ Uno de los guerreros que nacieron de los dientes del dragón sembrados por Cadmo.

Hiperenteritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación excesiva de los intestinos.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *enteritis.*

Hiperenterotrofia. Femenino. *Medicina.* Aumento de volumen de los intestinos.

Etimología. *Hypér*, exceso; *entéron*, intestino, y *trophē*, nutrición, aumento.

Hiperestenia. Femenino. *Medicina.* Exceso de contractilidad.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *sténos* (στένος), angosto.

Hiperestesia. Femenino. *Medicina.* Sensibilidad excesiva y dolorosa.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *aísthēsis* (αἴσθησις), sensibilidad: francés, *hyperesthèse.*

Hiperetes. Masculino. *Mitología.* Hijo de Neptuno y de Alcione.

Hiperflogosis. Femenino. *Medicina.* Inflamación que se encuentra en su grado más elevado de fuerza.

Etimología. *Hypér*, el más alto grado, y *flogosis.*

Hiperfas. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre de Eurigania.

Hipergastronervia. Femenino. *Medicina.* Exceso de acción nerviosa en el estómago.

Hipergénesis. Femenino. *Medicina.* Monstruosidad por exceso de fuerza generatriz, ó mejor dicho, alteración caracterizada por un exceso en la producción de las partes constituyentes del cuerpo.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *génesis:* francés, *hypergénèse.*

Hipergenésico, ca. Adjetivo. Referente á la hipergénesis.

Etimología. *Hipergénesis:* francés, *hypergénétique.*

Hipergeustia. Femenino. *Medicina.* Sensibilidad excesiva en el paladar.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *geūsis* (γεῦσις), gusto y la acción de gustar; forma sustantiva de γεύω *(geŭō)*, yo gusto.

Hiperhemia. Femenino. *Medicina.* Superabundancia de la sangre.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *aima, hæmá*, sangre: francés, *hyperémie.*

Hiperhemitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación aguda de la sangre.

Etimología. *Hiperhemia* y el sufijo técnico *itis*, inflamación.

Hipérico. Masculino. Planta. Corazoncillo.

Hiperidrosis. Femenino. *Medicina.* Sudor excesivo, ó supersecreción de sudor.

Etimología. *Hypér*, exceso, é *hidrōs* (ἱδρως), sudor: francés, *hyperidrosis.*

Hiperinosis. Femenino. *Medicina.* Aumento de la cantidad de fibrina.

Etimología. *Hypér*, exceso, é *is, inós* (ἴς, ἰνός), fibra: francés, *hyperinose.*

Hiperiodato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hiperiódico con una base.

Etimología. *Hypér*, en alto grado, é *iodo:* francés, *hyperiodate.*

Hiperiódico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de uno de los oxácidos de iodo.

Etimología. *Hiperiodato:* francés, *hyperiodique.*

Hiperión. Masculino. *Mitología.* Hijo de Urano y hermano de Neptuno, que casó con Thya y fué padre del Sol, de la Luna y de la Aurora. Algunos le han confundido con *Helios* ó el Sol, como se ve en Ovidio. ‖ Hijo de Titán y de la Tierra. (Higino.)

Etimología. Latín *Hypĕrīon.*

Reseña.—Hiperión era un titán, hijo del Cielo, encargado de conducir el carro del Sol, por cuya razón se le ha considerado como padre del Sol, ó como el Sol mismo.

Hiperipe. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Múnico, convertida por Júpiter en ave.

Hiperipta. Femenino. *Tiempos heroicos.* Una de las danaides, prometida de Hipocoristes.

Hiperlinfa. Femenino. *Medicina.* Superabundancia de linfa.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *linfa:* francés, *hyperlymphie.*

Hipermanganato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hipermangánico con una base.

Hipermangánico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de uno de los ácidos del manganeso.

Hipermenestra. Femenino. *Mitología.* Una de las cincuenta hijas de Danao, que libertó á su esposo Linceo la noche de sus bodas, cuando sus hermanas dieron muerte á sus maridos. Danao quiso que fuese condenada por su desobediencia; pero, llevada su causa ante el pueblo, fué declarada inocente. Esta fábula es el asunto de una tragedia de Lemierre.

Hipermesia. Femenino. Hiperemesia.

Hipermetría. Femenino. *Poética.* Figura que se comete cuando se divide una dicción, sirviendo la primera parte para acabar un verso, y la segunda, para empezar otro.

Etimología. *Hipermetro.*

Hipermetro. Masculino. *Métrica griega y latina.* Verso hexámetro, terminado por una sílaba superabundante.

Etimología. Griego ὑπέρμετρος *(hypérmetros)*; de *hypér*, exceso, y *métron*, medida: latín, hypermetrus *versus;* francés, *hypermètre.*

Hipermiopía. Femenino. *Medicina.* Miopía muy pronunciada.

Etimología. *Hypér*, exceso, y *miopía:* francés, *hypermyopie.*

Hipernetelista. Adjetivo. Que se pierde en las nubes; es decir, en la contemplación de las cosas celestes.

Etimología. *Hypér*, más allá, y *nephēlē*, nube: francés, *hypernépheliste.* (Landais.)

Hipernormal. Adjetivo. Extraordinario.

Hiperoco. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los hijos de Príamo.

Hiperodón. Masculino. *Ictiología.* Género de animales mamíferos cetáceos muy parecidos á los delfines.

Etimología. *Hypér,* sobre, y *odoũs,* diente.

Hiperógeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los corpúsculos reproductores en un solo tubérculo.

Etimología. *Hypér,* más allá, y *gennáō,* yo produzco.

Hiperoque. Femenino. *Tiempos heroicos.* Nombre dado por Herodoto á una de las doncellas hiperbóreas.

Hiperóstosis. Femenino. *Medicina.* Excrescencia de un hueso.

Etimología. *Hypér,* sobre, y *osteón,* hueso: francés, *hyperostose.*

Hiperóxido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que es puntiagudo en extremo. ‖ Masculino. *Química.* Oxido que tiene un exceso de oxígeno.

Etimología. *Hypér,* exceso, y *óxido:* francés, *hyperoxide.*

Hiperplástico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Tejido hiperplástico. Tejido en que hay exceso de plasticidad.

Etimología. *Hypér,* exceso, y *plástico:* francés, *hyperplastique.*

Hiperquiria. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno.

Etimología. Griego ὑπέρ *(hypér),* sobre, y χείρ *(cheĩr),* mano, es decir, la que extiende su mano sobre los mortales, la que los protege: francés, *Hyperchirie.*

Hipersonoro, ra. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de un cuerpo membranoso, cuyo sonido aumenta con la percusión.

Hipersarcosis. Femenino. *Medicina.* Desarrollo excesivo del tejido celular en alguna parte del cuerpo; y especialmente, en las ulceradas.

Etimología. *Hypér,* sobre, y *sárkōsis* (σάρκωσις); de *sárx* (σάρξ), carne: francés, *hypersarcose.*

Hipersplenalgia. Femenino. *Medicina.* Neuralgia violenta del bazo.

Etimología. *Hypér,* exceso, y *esplenalgia.*—Algunos *Diccionarios* definen la voz del artículo: «neuralgia violenta del brazo;» pero desde luego se advierte que es errata de imprenta.

Hipersplenotrofia. Femenino. *Medicina.* Aumento considerable del volumen del bazo.

Etimología. *Hypér,* exceso; *splēn,* hígado, bazo, y *trophē,* nutrición, aumento.

Hiperstanoso, sa. Adjetivo. *Química.* Calificativo de los súlfuros que producen estaño.

Etimología. *Hypér,* exceso, y el latín *stannum,* estaño; vocablo híbrido.

Hiperstenia. Femenino. *Medicina.* Exaltación de fuerzas.

Etimología. *Hypér,* exceso, y *sthénos* (σθένος), fuerza: francés, *hypersthénie.*

Historia.—La hiperstenia es un síntoma de las enfermedades esténicas, según el sistema del brownismo.

Hiperstено. Masculino. *Mineralogía.* Substancia en la cual la pirámide superior de los cristales está terminada por dos faces muy estrechas.

Etimología. *Hypér,* exceso, y *stenós* (στενός), angosto: francés, *hyperstène.*

Hiperstílico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de la inserción de los estambres de las plantas, cuando se verifica en el contorno de un ovario ó sobre una prolongación del cáliz.

Etimología. *Hypér,* sobre, y *estilo:* francés, *hyperstylique.*

Sentido etimológico.—La voz del artículo significa al pie de la letra: «que se inserta sobre el estilo.»

Hiperstítico, ca. Hiperstílico. La forma *hiperstítico,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Hiperstómico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de la inserción de los estambres de las plantas, cuando se efectúa sobre el orificio del tubo del cáliz.

Etimología. *Hypér,* sobre, y *stóma,* orificio, boca: francés, *hyperstomique.*

Hiperstrategio. Masculino. *Antigüedades.* Generalísimo en el imperio griego.

Etimología. *Hypér,* sobre, y *estrategia.*

Hiperstrátego. Sustantivo y adjetivo masculino. *Historia.* Título que tuvieron los emperadores de Constantinopla.

Etimología. Griego ὑπερ *(hypér),* sobre, στρατήγος *(stratégŏs),* general: francés, *hyperstratège.*

Hipersúlfido. Masculino. *Química.* Combinación en la que entra el azufre con exceso.

Etimología. *Hipersúlfuro.*

Hipersulfociánido. Masculino. *Química.* Combinación de azufre y de cianógeno, en la cual hace éste el efecto de ácido algunas veces.

Etimología. *Hypér,* exceso, *súlfuro* y *ciánido.*

Hipersulfocianógeno. Masculino. *Química.* Combinación de cianógeno y de azufre, en que este cuerpo entra con exceso.

Etimología. *Hypér,* exceso, *súlfuro* y *cianógeno.*

Hipersulfocianuro. Masculino. *Química.* Combinación del hipersulfocianógeno con los cuerpos simples.

Etimología. *Hypér,* exceso, *súlfuro* y *cianuro.*

Hipersúlfuro. Masculino. *Química.* Súlfuro con azufre en proporción superior.

Etimología. *Hypér,* en el más alto grado, y *súlfuro:* francés, *hypersulfure.*

Hipertimo. Adjetivo masculino. *Historia religiosa.* Título que tuvo el patriarca de Constantinopla.

Etimología. Griego ὑπερτίμος *(hypértimŏs),* muy venerable: francés, *hypertime.*

Hipertirón. Masculino. *Arquitectura antigua.* Especie de mesa, en forma de friso, que caracteriza las puertas dóricas. ‖ Entre los romanos, especie de arquitrabe (friso), que se pone por adorno de una puerta. (Vitrubio.)

Etimología. Griego ὑπέρθυρον *(hypérthyron),* de *hypér,* y θύρα *(thyra),* puerta: latín, *hyperthyrĭum;* francés, *hyperthyron.*

Hipertonia. Femenino. *Medicina.* Aumento de propiedades vitales.

Etimología. *Hypér,* exceso, y *tono;* ὑπέρ τείνω *(hypér teínō):* latín, *hypertŏnĭa;* francés, *hypertonie.*

Hipertonificación. Femenino. *Medicina.* Excesivo tono vital.

Etimología. *Hipertonia* y el latín *facĕre,* hacer.

Hipertrofia. Femenino. *Medicina.* Aumento excesivo del tejido de los órganos.

Etimología. *Hypér,* exceso, y *trophē,* nutrición: francés, *hypertrophie.*

Historia.—Por hipertrofia se entiende el aumento excesivo de un órgano, ó de una parte de órgano, sin alteración real en su contextura íntima, en cuyo sentido se dice: la hipertrofia *del corazón.*

Hipertrofiado, da. Participio pasivo de hipertrofiar. ‖ Adjetivo. *Medicina.* Epíteto del órgano que ha experimentado un aumento excesivo.

Etimología. *Hipertrofiar:* francés, *hypertrophié.*

Hipertrofiarse. Recíproco. *Medicina.* Desarrollarse por hipertrofia.

Etimología. *Hipertrofia:* francés, *hypertrophier, s' hypertrophier.* Los obstáculos de la circulación hipertrofían el corazón.

Hipertrófico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la hipertrofia.

Etimología. *Hipertrofia:* francés, *hypertrophique.*

Hipervinosidad. Femenino. *Medicina.* Predominación del sistema vinoso en el organismo.

Hiperzoodinamia. Femenino. *Medicina.* Aumento excesivo de la actividad animal.

Etimología. *Hypér,* exceso; *zoōn,* animal, y *dynamis,* fuerza.

Hipetro. Masculino. *Arquitectura.* Calificación de los templos que están al descubierto. ‖ Templo hipetro; templo circundado por un orden de columnas interior y exteriormente; y en el centro, descubierto.

Etimología. Griego ὕπαιθρον *(hypæthron),* de *hypó,* bajo, y *aíthra* (αἴθρα), cielo descubierto: francés, *hypèthre.*

Hipetromaquia. Femenino. Combate en campo raso.

Etimología. *Hipetro,* á cielo descubierto, y *machē,* combate: francés, *hipethromachie.*

Hipiada. Femenino. *Arqueología.* Estatua ecuestre de mujer.

Etimología. *Hipiano:* griego, ἱππεάς *(hippeás);* latín, *hippias.* (Plinio.)

Hipiano, na. Adjetivo. Perteneciente á los caballos.

Etimología. Griego *híppos,* caballo: francés, *hippien.*

Hipias. Femenino. Hijo de Pisistrato. (Cicerón.) ‖ Un sofista de Elide; hoy, Belvedere. ‖ Otros, del mismo nombre. (Cicerón, Tito Livio, Plinio.)

Hipiatria. Hipiátrica.

Etimología. *Hipiátrica:* francés, *hippiatrie.*

Hipiátrica. Femenino. Arte de conocer las enfermedades de los animales, y principalmente de los caballos, que es lo que hoy llamamos veterinaria.

Etimología. Griego ἱππιατρικὴ *(hippiatrikē),* sobrentendiéndose *téchnē,* arte; de *hippos,* caballo, é *iátrikē,* medicina: francés, *hippiatrique.*

Hipiátrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hipiátrica.

Hipiatro, tra. Masculino y femenino. La persona versada en la hipiátrica.

Etimología. Griego ἱππιατρός *(hippiatrós);* de *hippos,* caballo, é *iatrós,* (ἰατρός), médico: francés, *hippiatre.*

Hípico, ca. Adjetivo. Concerniente á los caballos.

Etimología. *Hipiano:* griego, ἱππικός *(hippikós);* francés, *hippique.*

Hipicón. Masculino. Medida usada entre los antiguos griegos.

Etimología. *Hípico:* griego, ἱππικόν *(hippikón).*

Historia.—Se llamó *hippikón* porque se supuso que aquella medida era una carrera de caballo.

Hipio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Neptuno, que significa ecuestre; y de un tal Dameo, inventor del arte de domar á los caballos y de servirse de ellos. (Festo.) ‖ *Arte métrica.* Epítrito, pie de verso de cuatro sílabas. (Diómedes.) ‖ *Astronomía.* Cometa. (Séneca.)

Etimología. Latín *Hippĭus,* con los mismos significados.

Hipión. Masculino. *Mitología.* Nombre del que enseñó Medicina á Esculapio.

Hipna. Hipnal.

Hipnagógico, ca. Que provoca el sueño.

Etimología. Griego ὕπνος *(hypnos),* sueño, y ἀγωγός *(agōgós),* que impulsa: francés, *hypnogogique.*

Hipnal. Masculino. *Zoología.* Especie de áspid, al cual se atribuye la calidad ó virtud de infundir sueño.

Etimología. *Hipno.*

Hipnalismo. Masculino. El adormecimiento producido por el magnetismo.

Etimología. *Hipnal.*

Hipnalista. Masculino y femenino. La persona adormecida por el magnetismo.

Etimología. *Hipnalismo.*

Hípneo, nea. Adjeivo. *Zoología.* Concerniente ó análogo á una hipna.

Hipnepte, ta. Masculino y femenino. La persona que adivina mientras se halla en el hipnalismo.

Hipniatría. Femenino. Tratamiento de las enfermedades por un hipniatro.

Etimología. *Hipniatro:* francés, *hipniatrie.*

Hipniatro, tra. Masculino y femenino. El que prescribe remedio durante su sueño magnético.

Etimología. Griego *hypnos,* sueño, é *iatrós,* médico: francés, *hypniatre.*

Hipno. Prefijo técnico, del griego ὕπνος *(hypnos),* sueño, del radical sanscrito *svap,* dormir; *svapna,* sueño: latín, *somnus,* que representa *sopnus.*

Hipnóbata. Masculino. Sonámbulo.

Etimología. *Hipnos,* sueño, y *batēs,* que anda: francés, *hypnobate.*

Hipnobátasis. Sustantivo. Sonambulismo.

Etimología. *Hipnóbata:* francés, *hypnobatèse.*

Hipnoblepsia. Femenino. Sonambulismo lúcido de las personas magnetizadas.

Etimología. Griego *hypnos,* sueño, y *blépein* (βλέπειν), ver: francés, *hypnoblepsie.*

Hipnofobia. Femenino. Especie de pesadilla.

Etimología. Griego *hypnos,* sueño, y *phóbos,* temor: francés, *hypnophobie.*

Hipnófono, na. Masculino y femenino. El que habla ó canta durmiendo.

Etimología. Griego *hypnos,* sueño, y *phōnē,* voz: francés, *hypnophone.*

Hipnografía. Femenino. *Fisiología.* Tratado sobre el sueño.

Etimología. *Hipno* y *graphein,* describir: francés, *hypnographie.*

Hipnógrafo. Masculino. El que escribe sobre el sueño. ‖ El que escribe durmiendo.

Hipnología. Femenino. *Fisiología.* Parte de la Medicina que trata del sueño y la vigilia.

Etimología. *Hipno* y *lógos,* tratado: francés, *hipnologie.*

Hipnológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la hipnología.

Etimología. *Hipnología:* francés, *hypnologique.*

Hipnólogo. Masculino. El que se ocupa de la hipnología.

Hipnos. Masculino. Nombre griego del dios del sueño.

Etimología. Griego Ὕπνος *(Hypnos).*

Hipnótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de las substancias que producen sueño.

Etimología. Griego ὑπνοτικός *(hypnotikós);* de ὑπνόω *(hypnóō),* yo duermo: francés, *hypnotique.*

1. Hipo. Masculino. *Medicina.* Movimiento convulsivo del diafragma, que produce una respiración interrumpida y violenta y causa algún ruido. ‖ Metáfora. Ansia, deseo eficaz de alguna cosa. ‖ Metáfora. Encono, enojo y rabia con otro; y así se dice: tiene un hipo con Fulano, que nada que hace le parece bien.

Etimología. Sanscrito, *hikk:* bajo bretón, *hok, hik;* inglés, *hickup;* wallon, *hikéte;* francés, *hoquet,* que aparece en el siglo xiv, en Gage de la Buigne. *(Histoire littéraire de France, tomo XXIV, página 751.)*

Historia.—El hipo es el resultado de una contracción espasmódica del diafragma.

2. Hipo. Del griego, afine del *sub* latino. Significa *debajo, bajo de.* Es el opuesto de *hipér.* Entra en muchas voces del lenguaje técnico ó científico, y también en algunas que son muy usadas en el lenguaje común: *hipo-condría, hipo-stasis, hipo-teca, hipó-tesis,* etc., todas de procedencia y estructura griega. Conviene no confundir este prefijo con el nombre *hippos,* caballo, el cual es pseudo-prefijo en muchas voces. (Monlau.)

3. Hipo. Prefijo técnico, del griego ἵππος *(hippos),* caballo.

4. Hipo. Prefijo técnico, de la preposición griega ὑπό *(hypó),* bajo, el cual entra en la composición de varias palabras químicas para indicar la proporción menor de una substancia combinada con otra, término contrario de ὑπέρ *(hypér).*

Hipobates. Masculino plural. *Historia.* Magistrados que gobernaban temporalmente la isla de Eubea. Algunos autores los llaman *hipobotes.*

Etimología. Griego ἱπποβάτης *(hippobátēs),* caballero.

Hipobibasmo. Masculino. *Matemáticas.* Reducción de una ecuación a un grado inferior por medio de la división.

Etimología. Griego ὑποβιβάζω *(hypobibázō),* yo deduzco.

Hipoblastético, ca. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de la capa inferior de los líquenes.

Etimología. *Hipoblasto.*

Hipoblasto. Masculino. *Botánica.* Cuerpo carnoso y espeso, contenido en una fosita del perispermo de las gramíneas.

Etimología. *Hypó,* bajo, y *blástos* (βλάστος), germen: francés, *hypoblaste.*

Historia.—Llamóse así, porque es el cuerpo que sostiene el blasto.

Hipobole. Masculino. *Antigüedades.* Sacrificio de uno ó más caballos, de que habla la historia de diferentes pueblos antiguos; y particularmente, la de los escitas.

Etimología. Griego *híppos,* caballo, y *bolē,* golpe, acción de herir: ἵππος βολή.

Hipobosco. Masculino. *Entomología.* Género de insectos dípteros que pican en el verano á los caballos y otros animales.

Etimología. Griego ἱπποβοσκός *(hipposkós),* el que apacenta los ganados; de *híppos,* caballo, y *bóskein* (βόσκειν), apacentar: francés, *hyppobosques.*

Sentido etimológico.—Dichos insectos tomaron el nombre de *hipoboscos,* porque acompañan á los caballos, como si fuesen sus pastores.

Hipobous. Masculino. *Zoología antigua.* Animal que resulta de la unión de un toro y una yegua.

Etimología. Griego *híppos,* caballo, y *boūs,* buey: francés, *hippobous.* (Landais.)

Hipobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las branquias debajo del cuerpo.

Etimología. *Hipo 3,* y *branquias:* francés, *hypobranche.*

Hipocalicia. Femenino. *Botánica.* Estado de las plantas cuyo cáliz está debajo del ovario.

Etimología. *Hipo 3,* y *cáliz:* francés, *hypocalicie.*

Hipocampo. Masculino. *Mitología.* Nombre de los caballos del carro de Neptuno y de las otras divinidades del mar. ‖ *Ictiología.* Caballo marino ó singnato. ‖ EL GRANDE HIPOCAMPO; EL PEQUEÑO HIPOCAMPO. *Anatomía.* Nombre de las eminencias que hay en el cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱππόκαμπος *(hippókampos)*, de *híppos*, caballo, y *kámpos* (κάμπος), ballena: francés, *hyppocampe.*

Hipocarpo. Masculino. *Botánica.* Parte de la planta sobre la que descansa el fruto.

ETIMOLOGÍA. *Hypó*, bajo, y *karpós*, fruto: francés, *hypocarpe.*

Hipocarpógeo, gea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyos frutos maduran debajo de tierra.

ETIMOLOGÍA. *Hypocarpo* y *ghē*, tierra: francés, *hypocarpogé.*

Hipocastano. Masculino. *Botánica.* Nombre científico del castaño de Indias.

Hipocatarsia. Femenino. *Medicina.* Purgación suave, insuficiente.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *kátharsis* (κάθαρσις), purgación: francés, *hypocatharsie.*

Hipocausto. Masculino. *Antigüedades.* Horno subterráneo, en las termas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπόκαυστον *(hypókauston)*; de ὑπό *(hypó)*, bajo, y καίειν *(káiein)*, quemar: francés, *hypocauste;* latín, *hypŏcaūstum.*

Hipocentauro. Masculino. *Mitología.* Monstruo fabuloso que fingieron ser medio hombre y medio caballo. Tuvo principio esta fábula de que hubo unos pueblos en Thesalia, junto al monte Pelión, que siendo los primeros que supieron el arte de montar á caballo, creyeron sus vecinos que hombre y caballo era todo una pieza y por eso les llamaron hipocentauros, que es voz griega. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña.—Los HIPOCENTAUROS eran monstruos nacidos de centauro y jumento, cuyo último vocablo es el griego *híppos*, caballo. La formación del vocablo no permite dudar.

Hipocicloidal. Adjetivo. *Geometría.* Relativo á la hipocicloide.

ETIMOLOGÍA. *Hipocicloide:* francés, *hipocicloïdal.*

Hipocicloide. Femenino. *Geometría.* Especie de curva trascendente.

ETIMOLOGÍA. *Hipo 3*, y *cicloide:* francés, *hypocicloïde.*

Hipocistomia. Femenino. *Cirugía.* Talla perineal.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo; *kystis*, vejiga, y *tomē*, sección: ὑπό κύστις τομή; «sección debajo de la vejiga.»

Hipocistótomo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento para practicar la hipocistotomía.

Hipocófosis. Femenino. *Medicina.* Dureza del oído.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπό κώφωσις *(hypó kóphōsis)*; de *hypó*, bajo, y *kōphōsis*, sordera: francés, *hipocophose.*

Hipocondría. Femenino. *Medicina.* Enfermedad crónica, en que los enfermos padecen flato, ansiedad, mala digestión, tensión de hipocondrios y otros síntomas, cada día diferentes, que les causan melancolía. ‖ Tristeza habitual.

ETIMOLOGÍA. *Hipocondrio*, porque se creyó que dicho órgano era la causa de la hipocondría: catalán, *hipocondría;* francés, *hypocondrie.*

Sentido etimológico.—La HIPOCONDRÍA es una enfermedad nerviosa, cuyo carácter principal consiste en turbar el discurso del enfermo, el cual llega á creer que está atacado de diferentes enfermedades, cuya ilusión le preocupa hasta el punto de constituir una dolencia que pudiera llamarse artificial. Así sucede que experimenta las aprensiones de un mal imaginario y la tristeza propia de un mal presente y positivo. Se llamó HIPOCONDRÍA, porque los antiguos creyeron que el *hipocondrio* era el asiento de aquella penosísima enfermedad.

Hipocondríaco, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que padece de hipocondría ó lo que pertenece á esta enfermedad. ‖ Masculino. UN HIPOCONDRÍACO.

ETIMOLOGÍA. *Hipocondría:* francés, *hipocondriaque.*

Hipocondrial. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á los hipocondrios.

Hipocóndrico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo que pertenece á los hipocondrios ó á la hipocondría.

Hipocondrio. Masculino. *Anatomía.* Cualquiera de las dos partes laterales de la región epigástrica situada debajo de las costillas falsas. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑποχόνδριον *(hypochóndrion)*; de *hypó*, bajo, y *chóndros* (χόνδρος), los cartílagos de las costillas: francés, *hypocondre;* latín, *hypochondrĭa*, plural.

Hipocoón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Amigo de Beso, que Apolo despertó para hacerle ver el robo de los caballos sagrados por Diómedes y Ulises.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hippŏcŏon.* (OVIDIO.)

Hipocoristes. Masculino. *Mitología.* Uno de los hijos de Egipto, marido de la danaide Hiperiptas.

Hipocoróleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuya corola se inserta debajo del ovario.

ETIMOLOGÍA. *Hipo 3*, y *corola.*

Hipocorolia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas que comprende las dicotiledóneas monopétalas de corola hipogina.

ETIMOLOGÍA. *Hipocoróleo:* franeés, *hipocorollie.*

Hipocráneo. Masculino. *Cirugía.* Absceso situado entre el cráneo y la dura madre.

ETIMOLOGÍA. *Hipo 3*, y *cráneo:* francés, *hypocrâne.*

Hipocraniano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Que está situado debajo del cráneo.

ETIMOLOGÍA. *Hipocráneo,*

Hipocrás. Masculino. Bebida hecha con vino, azúcar, canela y otros ingredientes.

ETIMOLOGÍA. 1. *Hipócrates*, puesto que los antiguos léxicos de Medicina llaman á esta preparación *vinum* HIPOCRATICUM, *vino de* HIPÓCRATES. (LITTRÉ.)

2. Griego *Hypo*, bajo, y *kratis*, mezcla. (MONLAU.) Esta última formación explica la ortografía *hypocrás*, que es la etimológica.

Hipocratiforme. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las corolas de las plantas, cuyo tubo forma con el limbo la figura de un platillo copero.

ETIMOLOGÍA. *Hipo 3, cráter* y *forma.*

Hipócrates. Célebre médico griego, natural de Cos, llamado el *Padre de la Medicina;* nació por los años de 460 antes de Jesucristo, y murió de edad muy avanzada. Dedicóse al arte de curar y viajó con el fin de instruirse por toda la Grecia y por muchas provincias de Asia, residiendo tan pronto en Cos como en Tesalia ó en Tracia, así como igualmente en Pella en la corte de Perdicas, rey de Macedonia, y en Atenas, enseñando y practicando la Medicina. Se dice que los habitantes de Atenas le regalaron una corona de oro en premio de los servicios que les prestó en una peste; y que rehusó las proposiciones que le hizo Artajerjes Longimano para que dejara la Grecia. Fué el primero que divulgó los métodos curativos que hasta entonces nadie sabía, y despreció la hipótesis á que se entregaban los médicos de su tiempo; consignó en sus escritos el fruto de sus observaciones; trató con especialidad de los síntomas de las enfermedades y prescribió los remedios más sencillos. Con el nombre de HIPÓCRATES se conservan gran número de obras en dialecto jónico: pero se duda que todas ellas pertenezcan al mismo autor, y aun se presume que algunas son debidas á la pluma de otros médicos de la misma familia, que tuvieron igual nombre. Las que se le atribuyen con más seguridad son: *De la naturaleza del hombre; De las fracturas; De las aguas y de las localidades; Pronósticos* y *Aforismos.*

Resumen.—Los contrarios de la escuela hipocrática, si es verdad que esta escuela puede tener contrarios, acusan á HIPÓCRATES de ser un ignorante en materia de anatomía. Nosotros contestamos que HIPÓCRATES no fué ignorante en nada y que conoció toda la anatomía que un genio grande pudo conocer en sus tiempos; es decir, hace más de veintitrés siglos. Si los que dirigen semejante cargo al hombre ilustre de esta biografía hubiesen vivido en aquellas edades, es muy posible que no insistiesen en su blasfemia, y la denominamos así, porque, á más de ser una herejía, es una falta de respeto, de veneración y de gratitud. La Medicina, en toda la tierra, debe más á HIPÓCRATES que á todos los sabios reunidos, desde el siglo V antes del Salvador hasta el instante en que trazamos estas líneas. Enumeremos someramente las mejoras que la ciencia debe al insigne au-

tor del libro titulado: *Sobre la naturaleza del hombre.* Si la Medicina tiene dogmas, aquel libro fué el dogma de la Medicina en tiempos de nuestro personaje. Si tiene religión, aquel libro fué la religión de la ciencia en la infancia del mundo médico.

1. HIPÓCRATES inventa el método de la observación, la cual no era otra cosa que un empirismo miserable.

2. Establece el régimen dietético y lo hace parte del plan curativo.

3. Hermana la práctica de la cirugía con el ejercicio de la Medicina, hecho que nos asombra, dada la nulidad de los estudios anatómicos en aquella época.

4. Funda la ciencia dificilísima del diagnóstico, sin la que es posible el arte ó la industria; pero no la ciencia de curar.

5. Funda, asimismo, la ciencia del pronóstico, si bien, hablando propiamente, el pronóstico no tiene razón propia, puesto que no es más que una consecuencia del juicio que el médico forma sobre la índole del padecimiento. Si así puede decirse, el pronóstico no tiene principios, sino caracteres, viniendo á ser como la mecánica del diagnóstico. Y, sin embargo, aun tratándose del pronóstico, determinó sus signos con tanta maestría, que la cara de sus moribundos ha llegado á nosotros con un nombre que durará siempre: el sublime nombre de *cara hipocrática.*

6. Dió á conocer sus inapreciables observaciones bajo la forma de sentencias, de donde vienen sus *aforismos,* en los cuales revela tantos arcanos de la humanidad con una paciencia, con una fe, con un amor, con un entusiasmo, que nos anuncian al sabio y al apóstol. ¡Cuántos detalles!, ¡cuántos hallazgos!, ¡cuántas curiosidades preciosísimas! HIPÓCRATES viaja por todas partes, hasta por las sombras del sueño, hasta por la noche de la vida, y nos dice con una precisión matemática que: «cuando el sueño nos invade, el cuerpo se enfría. *Cum somnus invaserit, corpus frigescit.*»

7. Sobre todo (y en esto consiste la gran metafísica y la inmortal gloria de HIPÓCRATES) se atuvo á los esfuerzos espontáneos que la naturaleza hace y á las crisis que esos mismos esfuerzos producen, reconociendo en la esencia de nuestra vida una fuerza medicatriz, que es la razón y el fundamento de la ciencia humana. Cuando la Medicina de los libros contradice la Medicina de la naturaleza, puede asegurarse que la Medicina del hombre es absurda; aunque aquel hombre sea un sabio profundo. Esto consiste en que, por más sabio que el hombre sea, nunca será tan sabio como el principio de la vida, subordinado á leyes infalibles y eternas, como el sistema universal. La doctrina de HIPÓCRATES nos lleva, como por la mano, á una filosofía tan trascendente como práctica, resumen de todas las civilizaciones, ideal supremo de todas las edades de la historia. Hay un elemento, una substancia, una naturaleza; es la vida. Hay una negación; hay una relación contraria; es la muerte. Esta muerte no es una substancia, una naturaleza, un elemento de la creación, como no es un elemento la ignorancia, ni la maldad, ni el vicio, ni un error de la inteligencia. La vida es substancia, del mismo modo que es substancia la luz; la muerte es ausencia, del mismo modo que es ausencia la sombra. Un vaso se derrama y viene el vacío, el cual no es otra cosa que la negación del elemento que el vaso contenía. ¿Quién conoce la naturaleza de una substancia que no existe? Esta doctrina sería tan absurda como dar por sentado el ser de la nada, lo cual equivaldría á negar el ser; haciendo del vicio un poder tan grande como el de la virtud, haciendo también de la mentira un poder tan grande como el de la verdad, ó haciendo de la sombra una belleza tan divina como la belleza de la luz. El médico que estudie la naturaleza, que la observe, que sepa ajustarse á sus consejos, como un filósofo del inmenso axioma que reina en todas partes, será un buen médico por el solo hecho de no contradecir la naturaleza del paciente. El que haya nacido con talento para conocerla, será el médico consumado, por el solo hecho de favorecerla y ayudarla, dejando á Dios la gloria de ser el autor de la vida y de la salud. ¡Ay! ¡En cuántos casos, al atacar la muerte, no se ataca la vida! ¡Cuántas y cuántas veces, al combatir la enfermedad, no se combate la salud, y el paciente va á la sepultura, no tanto por sus males, como por sus médicos! ¡Cuántas y cuántas luces no se han sacrificado á las sombras! Registre el médico su pasado, consulte su memoria, ponga la mano sobre su conciencia, como quien la pone sobre los santos Evangelios, y conteste después. Fuera de un reducido número de específicos, en que el médico hipocrático puede obrar de su cuenta con la debida precaución, la doctrina de HIPÓCRATES es la única ciencia posible. HIPÓCRATES fué un sabio tan grande, llegó tan adelante en punto á descifrar misterios de la naturaleza que, aun cuando llegasen los tiempos en que otros sistemas sucediesen al hipocratismo, el hipocratismo será eternamente la razón, la base, la sólida filosofía de toda Medicina discreta; esto es, de toda Medicina fundada en el conocimiento de la naturaleza del hombre, cuyo patriarca es el insigne personaje de esta biografía. Llamarse enemigo de HIPÓCRATES, es llamarse enemigo de la humanidad.

ETIMOLOGÍA. Griego *híppos,* caballo, y *kratéō,* ser fuerte: latín, *Hippocrătes;* italiano, *Ippocrate;* francés, *Hippocrate;* catalán, *Hipócrates.* La etimología de este grande hombre (*kratéō,* ser fuerte) tiene razón, puesto que HIPÓCRATES reina en el mundo hace dos mil trescientos años.

2. Hipócrates. Masculino. Metáfora. Nombre que se aplica á los médicos.

3. Hipócrates. Masculino. *Tiempos heroicos.* Célebre médico de la antigüedad que, según algunos mitólogos, descendía de Hércules y Esculapio. Los griegos le tributaron honores divinos.

Hipocratias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los arcadios celebraban en honor de Neptuno, á quien se consagraba el caballo. Durante ellas, los caballos no trabajaban y se les adornaba y coronaba con guirnaldas de flores. También se llamaban *caballinas.*

ETIMOLOGÍA. Griego *híppos,* caballo, y *krătéō* (κρατέω), mandar.

Hipocráticamente. Adverbio de modo anticuado. MÉDICAMENTE.

Hipocrático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á Hipócrates ó á su doctrina. ‖ MÉDICOS HIPOCRÁTICOS. Los médicos que siguen su doctrina. ‖ CARA HIPOCRÁTICA. Cara profundamente descompuesta que anuncia una muerte próxima.

ETIMOLOGÍA. *Hipócrates:* latín, *hippocrătĭcus;* francés, *hippocratique.*

Historia.—Llamóse *cara* HIPOCRÁTICA porque Hipócrates hizo su descripción en su diagnóstico.

Hipocratismo. Masculino. *Medicina.* Imitación del procedimiento científico de Hipócrates, el cual consiste en subordinar la medicina á la observación y al estudio de los esfuerzos espontáneos de la naturaleza, así como á la observación y al estudio de las crisis que ella produce. La naturaleza está dotada de una fuerza, denominada *medicatriz,* la cual parece propender hacia los centros de la vida, cual si participara de la gravitación universal, que es la gran ley del mundo físico. Esta *fuerza* MEDICATRIZ de la naturaleza, esta medicina del Creador, por decirlo así, sirve de indicación suprema en el procedimiento hipocrático. En este sistema, la naturaleza del enfermo es la que se impone á la medicina, no la medicina á la naturaleza del enfermo.

ETIMOLOGÍA. *Hipócrates:* francés, *hippocratisme.*

Hipocratista. Masculino. Partidario de Hipócrates ó de sus doctrinas. ‖ Adjetivo. HIPOCRÁTICO.

ETIMOLOGÍA. *Hipocratismo:* francés, *hippocratiste.*

Hipocratizar. Neutro. Conferir el título de médico; desempeñar los actos de tal. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hipócrates:* francés, *hippocratiser.*

Hipocratizarse. Recíproco. Fingirse médico. (CABALLERO.)

Hipocrene. Femenino. *Mitología.* Fuente del monte Hélicon consagrada á las musas. ‖ HABER BEBIDO LAS AGUAS DE HIPOCRENE. Tener inspiración poética.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἱπποκρήνη (*Hippokrēnē*); de *híppos,* caballo, y *krēnē,* manantial: latín, *Hippocrēne;* francés, *Hippocrène;* catalán, *Hipocrene.*

Historia.—1. Se llamó HIPOCRENE,

«fuente del caballo,» porque, según la fábula, brotó á un golpe de herradura del caballo Pegaso.

2. Estaba también consagrada á Apolo.

3. Sus aguas infundían el estro poético.

Hipocrénides. Femenino plural. *Poética.* Epíteto que se da á las musas del Parnaso, tomado del nombre de la fuente Hipocrene.

Etimología. Latín *hippocrēnĭdes:* catalán, *hipocrénides.*

Hipocresia. Femenino. Apariencia contraria á lo que uno es ó á lo que siente. Dícese comunmente de la falsa apariencia de virtud ó devoción.

Etimología. Griego ὑποκρίνεσθαι (*hypokrinesthai*), disfrazarse; ὑπόκρισις (*hypócrisis*), la acción de ponerse un disfraz: latín, *hypocrĭsis* (san Jerónimo); italiano, *ipocresia;* francés, *hypocrisie;* provenzal, *ypocrisia;* catalán, *hipocresía.*

Sentido etimológico. — Hipocresía quiere decir disfraz, porque es el disfraz de nuestras intenciones, como quien dice: «el dizfraz del alma.» Pero nótese que este sentido figurado vino muchos siglos después del sentido recto, en que hipocresía significó efectivamente la acción material de disfrazarse.

Hipócrita. Adjetivo. El que finge ó aparenta lo que no es ó lo que no siente. Dícese especialmente del que finge virtud ó devoción. Se usa también como sustantivo. || ¡De hipócritas nos libre Dios! Frase proverbial con que ponderamos la fealdad y los peligros de la hipocresía.

Etimología. Griego ὑποκριτής (*hipokritēs*), cómico: latín, *hypocrita;* catalán, *hipócrita;* provenzal, *ypocrita, hypocrite;* italiano, *ipocrita.*

Sentido etimológico. — El vocablo griego significa *cómico,* porque el cómico se disfrazaba. Para la razón etimológica, hipócrita significa *disfrazado.*

Hipócritamente. Adverbio de modo. Con hipocresía.

Etimología. *Hipócrita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *hipócritament;* francés, *hipocritement;* italiano, *ipocritamente.*

Hipocritilla. Adjetivo diminutivo de hipócrita.

Etimología. *Hipócrita:* catalán, *hipocritet, a.*

Hipocritismo. Masculino. Hipocresía sistematizada. || Cualidad del hipócrita.

Hipócrito, ta. Adjetivo. Lo que aparenta lo que no es.

Etimología. *Hipócrita.*

Hipocritón, na. Adjetivo aumentativo de hipócrita.

Etimología. *Hipócrita:* catalán, *hipocritás, sa.*

Hipoctonio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Hércules, por haber matado los caballos de Diómedes.

Etimología. Griego ἵππος (*híppos*), caballo, y θύω (*thúō*), dar muerte.

Hipocurio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Neptuno, bajo el cual tenía un templo en Esparta.

Hipodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que está situado debajo de uno ó más dedos.

Etimología. *Hipo 3,* y *dáctilo:* francés, *hypodactile.*

Hipodamas. Masculino. *Mitología.* Padre de Perimelo, á quien arrojó al mar, en castigo de haberse dejado seducir por el río Aqueloo. Le salvó Neptuno, y su hijo tuvo el mismo nombre que su abuelo. || Uno de los hijos de Príamo.

Etimología. Latín *Hippŏdămas.* (Ovidio.)

Hipodamia. Femenino. *Mitología.* Hija de Enomao, rey de Pisa (Elida). Su padre la ofreció en matrimonio á quien le aventajase en la carrera con carros. Los dioses regalaron á Pelope caballos inmortales, y vencedor de Enomao, casó con Hipodamia, de quien tuvo á Atreo y á Tieste. || Otra, hija de Atrasio, mujer de Piritoo, rey de los lapitas, llamada Deidamia. || Otra, hija de Brises, á quien sacó Aquiles de la toma de Lirneso, y que le fué robada por Agamemnón, de donde se originó la famosa diferencia entre ambos caudillos.

Etimología. Latín *Hippŏdămo* ó *Hippŏdămīa.*

Hipodermatomia. Femenino. *Cirugía.* Sección subcutánea.

Etimología. *Hypó,* bajo; *dérma,* piel, y *tomē,* sección: francés, *hypodermatomie.*

Hipodermia. Femenino. *Botánica.* Género de hongo que crece bajo la epidermis de los vegetales.

Etimología. *Hypó,* bajo, y *dérma,* piel: francés, *hypoderme.*

Hipodermis. Femenino. *Entomología.* Especie de película muy sutil que cubre los élitros de los insectos coleópteros.

Etimología. *Hipodermia.*

Hipodesis. Femenino. Hipodesmo.

Hipodesmo. Masculino. *Cirugía antigua.* Especie de vendaje de medio cuerpo.

Etimología. *Hypó,* bajo, y *desmós,* lazo, ligadura.

Hipodicárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas perigíneas que tienen dos pistilos y dos ovarios reunidos, como sucede en las caprifoliáceas, en las rubiáceas, etc.

Etimología. Griego *hypó,* bajo; *dís,* dos, y *karpós,* fruto.

Hipodrio. Masculino. *Botánica.* Especie de hongo comestible.

Etimología. *Hypó,* bajo, y *drys* (δρῦς), encina.

Sentido etimológico.—Llamóse hipodrio porque se cría debajo de los robles.

Hipodris. Masculino. Hipodrio.

Hipodromeyón. Masculino. *Cronología.* Nombre del séptimo mes entre los beocios, que corresponde al Hecatoníbeon de los atenienses.

Etimología. *Hipodromia.*

Sentido etimológico.—Se llamó así porque en dicho mes se verificaban las carreras de caballos.

Hipodromia. Femenino. Arte de manejar los caballos en la carrera. || Carrera de caballos.

Etimología. *Hipódromo:* francés, *hippodromie.*

Hipodrómico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la hipodromía y al hipódromo.

Hipódromo. Masculino. Circo destinado para correr caballos en las fiestas públicas, y también el que sirve para domarlos y para dar lecciones de equitación.

Etimología. Griego ἱππόδρομος (*hippódromos*); de *híppos,* caballo, y *drómos,* carrera: latín, *hippodrŏmos;* catalán, *hipódromo;* francés, *hippodrome.* La ortografía etimológica es *hipódromo,* la misma que debe adoptar la Academia.

Reseña histórica.—1. Lugar destinado á carreras de caballos y de carros, en los juegos públicos de la antigua Grecia. En Olimpia hubo uno de 1.200 piés de largo por 600 de ancho (370 metros por 185): era un campo rodeado de muros de tierra, para los espectadores, por tres de los lados, y del cuarto partían los que tomaban parte en las carreras. Estas se verificaban siguiendo lo que hoy se llama la *pista,* hasta doblar un límite colocado en cada extremo, en la línea media longitudinal.

2. Constantinopla tuvo un hipódromo monumental, construído con el mismo plano del circo máximo de Roma. (Véase Circo y Circenses.) Su *arena* medía 1.320 piés de largo por 270 de ancho (407 metros y 47 centímetros por 83 y 33). En el centro de la línea de las *cárceles* se elevaba una torre de 72 piés de altura (22 metros y 22 centímetros), y encima de ella una *cuadriga* de bronce que Teodosio el *Joven* llevó de Quio, la misma que hoy se ve delante de San Marcos de Venecia y que estuvo en París durante el reinado de Napoleón I, sobre el arco de triunfo del Carrousel. Al lado izquierdo del hipódromo, y delante de la fila de las gradas, avanzaba un pabellón destinado al emperador, que comunicaba con su palacio por medio de una terraza. Severo principió este hipódromo y Constantino le terminó. Estaba en la tercera región de la ciudad, á lo largo de la costa de la Propóntide, hoy mar de Mármara, en una plaza llamada *At-Meïdani* (plaza de los caballos, nombre análogo al de hipódromo), la más vasta de Constantinopla. Aun se ve, del antiguo monumento, un obelisco egipcio, monolito de 20 metros de alto, que Teodosio el *Viejo* hizo elevar en medio de la *arena.*

3. Los ricos de Roma, en tiempo de los emperadores, solían tener en sus jardines un hipódromo para su uso particular, que era generalmente un campo rodeado de árboles y dispuesto en forma de hipódromo.

Hipoema. Hipohema. La forma *hipoema,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* es abusiva.

Hipofaes. Masculino. *Botánica.* Es-

pecie de arbusto de los Alpes, el cual produce una goma usada en veterinaria. ‖ Género de plantas pertenecientes á la familia de las eleáneas, cuya única especie es el HIPPOPHAE rhamnoide de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱπποφαές *(hippophaés)*, planta desconocida, ó ἱππόφεως *(hippópheōs)*, planta espinosa; latín, *hippŏphaes* é *hippŏphĭes*, arbusto, especie de níspero silvestre (PLINIO): francés, *hippophaé*.

Hipofagia. Femenino. Manía ó costumbre de comer carne de caballo.

ETIMOLOGÍA. Griego *híppos*, caballo, y *phageîn*, comer: francés, *hippophagie*.

Hipofágico, ca. Adjetivo. Referente á la hipofagia.

ETIMOLOGÍA. *Hipofagia:* francés, *hippophagique*.

Hipófago, ga. Sustantivo y adjetivo. El que se alimenta de carne de caballo.

ETIMOLOGÍA. *Hipofagia:* francés, *hippophage*.

Historia.—HIPÓFAGO era el nombre con que los griegos designaban á los escitas.

Hipofame. Masculino. Nombre que designaba el tiempo en que las amazonas recibían á los hombres, para perpetuar su raza. Ese tiempo era treinta días, según Julio Valerio, único historiador que de ello habla, y autor de una *Vida* de Alejandro el *Grande*, descubierta recientemente y publicada por el sabio Angelo Maï.

Hipofaringe. Femenino. *Entomología.* Especie de apéndice sólido que tienen en la faringe algunos insectos himenópteros.

ETIMOLOGÍA. *Hipo 3, y faringe.*

Hipofasia, hipófasis. Femenino. *Medicina.* Estado del ojo cuando no se ve más que lo blanco entre los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπόφασις *(hypóphasis)*; de *hypó*, bajo, en corta cantidad, y *phaínein* (φαίνειν), aparecer: francés, *hypophase*.

Hipofesto. Masculino. *Botánica.* Planta que se usa para cierta operación en los batanes.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱππόφαιστον *(hippóphaiston)*: latín, *hippŏphæstum*, cardo corredor. (PLINIO.)

Hipófila. Femenino. *Botánica.* Pequeña vaina que hace los oficios de hoja, como en el espárrago. ‖ Género de algas marinas.

ETIMOLOGÍA. *Hipófilo:* francés, *hypophylle*.

Hipófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que está situado ó inserto debajo del cáliz, en cuyo sentido se dice: *algas* HIPÓFILAS.

ETIMOLOGÍA. *Hypó*, bajo, y *phyllon*, hoja.

Hipofilocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto debajo de las hojas.

ETIMOLOGÍA. *Hipófilo* y *karpós*, fruto: francés, *hypophyllocarpe*.

Hipófisis. Femenino. *Anatomía.* Porción de substancia cerebral que circunscribe el infundíbulo. ‖ Nombre que suele darse á la glándula pituitaria.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπό φύσις *(hypó physis)*; de *hypó*, bajo, y *physis*, producción: francés, *hypophyse*.

Hipoflegmasia. Femenino. *Medicina.* Ligera inflamación.

ETIMOLOGÍA. *Hypó*, poco, y *flegmasia*.

Hipófora. Femenino. *Retórica.* OBJECIÓN. ‖ *Cirugía.* Ulcera profunda y fistulosa.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑποφορά *(hypophorá)*, objeción; de *hypó*, bajo, y *phérein*, presentar: latín, *hypŏphŏra* (CAPELA); francés, *hypophore*.

Hipofosfato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hipofosfórico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Hypó*, bajo, y *fosfato*.

Hipofosfito. Masculino. *Química.* Sal que resulta de la combinación del ácido hipofosforoso con una base.

ETIMOLOGÍA. *Hypó*, bajo, y *fosfito*.

Hipofórico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido intermedio entre el fosfórico y el fosforoso.

ETIMOLOGÍA. *Hypó*, bajo, y *fosfórico*.

Hipofosforoso, sa. Adjetivo. *Química.* Calificación del primer grado de acidificación del fósforo.

ETIMOLOGÍA. *Hypó*, bajo, y *fosforoso*.

Hipoftalmia. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la parte inferior del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Hypó*, bajo, y *ophthalmós*, ojo.

Hipoftálmico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la hipoftalmía.

Hipoftalmo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los ojos colocados en la parte inferior de la faz.

ETIMOLOGÍA. *Hipoftalmía.*

Hipógala. Masculino. *Medicina.* Colección de un líquido blanco en las cámaras del ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπό γάλα, de *hypó*, bajo, y *gála*, leche: francés, *hypogala*.

Sentido etimológico.—Llámase *hipógala*, porque el líquido en cuestión es tan blanco como la leche.

Hipogástrico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece al hipogastro, en cuyo sentido se dice: *músculos* HIPOGÁSTRICOS.

ETIMOLOGÍA. *Hipogastro:* francés, *hypogastrique*.

Historia.—La acción de dichos músculos consiste en aproximar las partes HIPOGÁSTRICAS á las precordiales ó hipocondriales. (PAREO, I, II.)

Hipogastrio. HIPOGASTRO.

ETIMOLOGÍA. La forma etimológica es *hipogastrio*, la cual aparece en varios *Diccionarios* de la lengua. Sería de desear que la Academia la aceptase, desechando HIPOGASTRO, que es la forma francesa.

Hipogastro. Masculino. *Anatomía.* La parte inferior del vientre.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπογάστριον *(hypogástrion)*; de *hypó*, bajo, y *gáster*, vientre: latín, *hypŏgastrium;* francés, *hypogastre*.

Historia.—El HIPOGASTRIO se compone de las dos partes laterales del vientre, comprendidas en la región umbilical, los ijares y el empeine.

Hipogastrocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia que se presenta en el hipogastro. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Hipogastro* y *kéle*, tumor: francés, *hypogastrocèle*.

Historia.—La HIPOGASTROCELE se presenta en la región HIPOGÁSTRICA, al través de la separación de la parte inferior de la línea blanca.

Hipógeno, na. Adjetivo. *Geognosia.* Nombre dado á las rocas plutónicas y metamórficas que ocupan el lugar inferior en el orden de la superposición.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *gennáō*, producir: francés, *hypogène*.

Hipogeo. Masculino. *Arquitectura.* Construcción subterránea, en que los antiguos enterraban á sus muertos. ‖ HIPOGEOS EGIPCIOS. El Egipto es la patria de estos monumentos funerarios, como lo demuestran los famosísimos HIPOGEOS que se hallan en los alrededores de Tebas. ‖ GRIEGOS. Estos no fueron otra cosa que verdaderos subterráneos, con cuya significación pasó á los latinos el vocablo que se define. ‖ ROMANOS. Nombre que primitivamente significó cuevas, cavernas, habitaciones subterráneas de las casas de Roma. Los primeros emperadores le aplicaron después á las sepulturas subterráneas, pero cavadas en alguna montaña. Desde tiempos muy remotos existieron entre los etruscos, y se ha hallado, entre otros, un gran número en Corneto, que llegaban hasta la antigua Tarquinio. Algunos HIPOGEOS no eran más que canteras abandonadas, en que se hacían sepulturas: tal fué la tumba de los Escipiones, cerca de Roma; pero la mayor parte estaba adornada exteriormente de una fachada de arquitectura, en el borde del camino, donde se construían siempre. En el interior, estaban adornados con el lujo de escultura y pintura que los romanos usaban en sus sepulcros. Uno de los más célebres y hermosos HIPOGEOS de los alrededores de Roma es el llamado de los Nasones, descubierto en la vía Flaminia, en el siglo XVII. *Véase* BELLORI, *Sepolcro de Nasoni.* (Roma, 1780.)

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπόγαιον *(hypógaion)*; de *hypó*, bajo, y *ghē*, tierra: francés, *hypogée*.

Hipogeo, gea. Adjetivo. *Botánica.* Que crece ó se desarrolla debajo de tierra, término contrario de *epigeo*. ‖ COTILEDONES HIPOGEOS; cotiledones que permanecen debajo de tierra, durante la época de la germinación.

ETIMOLOGÍA. *Hipogeo:* francés, *hypogé*.

Hipogeón. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos de sangre roja.

ETIMOLOGÍA. *Hipogeo.*

Hipoginia. Femenino. *Botánica.* Nombre dado á la inserción de los estambres ó de la corola debajo del ovario ó sobre el receptáculo del pistilo.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *gynē*, hembra, ovario; ὑπό γυνή: francés, *hypogynie*.

Hipogínico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Calificación que se da á la inserción de los estambres debajo del ovario.

Etimología. *Hipoginia:* francés, *hypogynique*.

Hipogipos. Masculino plural. Pueblo fabuloso, que habitaba la luna. (Landais.)

Hipoglosa. Femenino. *Botánica.* Lengua de caballo, hierba que menciona Plinio, la cual tiene una lengüeta en medio de su hoja.

Etimología. Latín *hippoglōsa*, que es el griego ἱππόγλωσσα *(hippóglōssa)*.

Hipoglósida. Femenino. *Medicina.* Inflamación ó exulceración bajo la lengua.

Etimología. *Hipoglosis.*

Hipoglosis. Femenino. *Anatomía.* Parte inferior de la lengua.

Etimología. *Hipogloso.*

Hipogloso. Masculino. *Ictiología.* Pescado del género de los pleuronectos, que es el *pleuronecto limandoide* de algunos autores. (Legoarant.)

Etimología. *Hipoglosa:* francés, *hippoglosse*.

Hipogloso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de los nervios que hay en la lengua y que le dan la propiedad de gustar. ‖ Nervio hipogloso; nervio que se extiende á los músculos de la lengua y de la laringe, presidiendo al movimiento de dichas partes. ‖ Masculino. *Botánica.* Nombre del *bislingua*, perteneciente á la familia de las asparagíneas, que es el *ruscum* hypoglossum de Linneo.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *glōssa*, lengua; ὑπό γλῶσσα: francés, *hypoglosse*.

Hipoglotia. Femenino. *Cirugía.* Tumor que se forma debajo de la lengua.

Etimología. *Hipogloso.*

1. Hipoglótida. Femenino. *Farmacia antigua.* Preparación, bajo la forma de píldora, que se tenía debajo de la lengua hasta lograr que se diluyese.

Etimología. Griego ὑπογλωττίς *(hypoglōttis)*; de *hypó*, bajo, y *glōtta*, lengua: francés, *hypoglottide*.

2. Hipoglótida. Femenino. *Mitología y numismática.* Corona de laurel que hay en algunas medallas antiguas. (Landais.)

Hipognatia. Femenino. *Teratología.* Implantación de una cabeza rudimentaria sobre la extremidad de la mandíbula inferior de la cabeza principal.

Etimología. *Hipognato:* francés, *hypognathie*.

Hipognático, ca. Adjetivo. Parecido á la hipognatía.

Hipognato, ta. Masculino y femenino. *Teratología.* El que tiene la monstruosidad de la hipognatía.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *gnáthos*, mandíbula; ὑπό γνάθος: francés, *hypognathe*.

Historia.—La cabeza accesoria ó rudimentaria del hipognato es imperfecta en grado sumo, hasta el punto de ser casi nula.

Hipógono. Masculino. *Botánica.* Parte membranosa situada debajo de los órganos genitales de las plantas.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *gónos*, generación, prole, de γονόω *(gonŏō)*, procrear: ὑπό γόνος.

Hipógrifo. Masculino. *Mitología.* Animal fabuloso, que fingen tener alas y ser la mitad caballo y la otra mitad grifo, que cruzaba los aires con extraordinaria rapidez.

Etimología. *Hipo 2* y *grifo:* francés, *hippogriffe;* catalán, *hipógrafo*, forma abusiva; *hipógrif*, forma correcta.

Historia.—1. Ariosto introdujo al hipógrifo en su poema, valiéndose de él para conducir á Astolfo en su viaje á la luna.

2. Debe advertirse, empero, que el Boïardo fué primeramente quien popularizó la creación fantástica del hipógrifo.

3. Este animal no viene de la mitología griega ni de la romana, sino de las tradiciones de la Edad media.

4. Tómanle los poetas por caballo veloz. (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Hipohema. Femenino. *Cirugía.* Efusión de sangre en las cámaras del ojo.

Etimología. *Hypó*, bajo, y *aíma*, *hæmá*, sangre: francés, *hypohéma*. La forma *hypoéma*, que se halla en Littré, es errata de imprenta.

Hipohémica. Femenino. *Medicina.* Inflamación crónica de la sangre.

Etimología. *Hipohema.*

Hipoletis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva, tomado del culto que se le tributaba en *Hippola*, ciudad de Laconia.

Hipoleuco, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene blanca la parte inferior del cuerpo.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *leukós*, blanco; de *lúkē* (λύκη), la primera luz antes de la salida del sol: *prima lux ante solis ortum*.

Hipólita. Femenino. Piedra amarillenta que se halla en la hiel é intestinos del caballo.

Etimología. Griego *híppos*, caballo, y *líthos*, piedra: francés, *hypolithe*.

Hipolitión. Masculino. *Mitología.* Templo que Fedro hizo construir en honor de Venus en un monte inmediato á Trezena, donde iba á contemplar á Hipólito cuando cazaba en la llanura. Se llamó después templo de *Venus especulatriz (speculatrix)*, del latín *spĕcŭlāri*, mirar.

Hipólito. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Teseo, rey de Atenas, y de la reina de las amazonas, Antíope. Se consagró al culto de Diana. Habiendo rechazado el amor incestuoso de Fedra, ésta le acusó de haberla querido seducir. Teseo invocó la cólera de Neptuno; y un día, saliendo Hipólito de Trezena, no pudo contener sus caballos, los cuales, espantados por un monstruo marino, le arrastraron entre las rocas y murió. Dícese que Esculapio, á ruegos de Diana, le devolvió la vida, con el nombre de Virbio *(Virbius)*, y que habitó el bosque de Aricia. Fedra hizo construir cerca de Trezena, en honor de Venus, un templo llamado *Hippolytion*. ‖ Nombre propio de varón.

Etimología. *Hippos*, caballo, y *líthos*, piedra, aludiendo á que los caballos le arrastraron por las rocas ó por las piedras.

Reseña.—La forma *Hippŏlytus*, que se halla en Ovidio, es bárbara, puesto que representa *Hippŏlĭthus*.

Hipología. Femenino. Estudio acerca de los caballos.

Etimología. Griego *híppos*, caballo, y *lógos*, tratado: francés, *hippologie*.

Hipológico, ca. Adjetivo. Referente á la hipología.

Etimología. *Hipología:* francés, *hippologique*.

Hipólogo. Masculino. El que se dedica á la hipología.

Etimología. *Hipología:* francés, *hippologue*.

Hipómaco. Masculino. *Tiempos heroicos.* Guerrero griego que fué herido por Leonteo delante de Troya.

Hipomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por los relinchos y movimientos de los caballos, practicada especialmente entre los celtas.

Etimología. *Hippos*, caballo, y *manteía*, adivinación: francés, *hippomancie*.

Hipomanes. Masculino. *Veterinaria.* Humor que sale de las partes naturales de la yegua cuando está en celo. ‖ Nombre dado á ciertos cuerpos libres ó pediculados, de forma variable, que flotan en el líquido alantoídeo, ó que están como suspendidos en la cara interna del alantoides de la yegua.

Etimología. Griego ἱππομανής *(hippomanēs)*; de *híppos*, caballo, y *maínein* (μαίνειν), enloquecer: latín, *hippŏmănes*, en Virgilio, Propercio y Servio; francés, *hippomanes;* catalán, *hipómanes*. La forma latina *hyppomanes*, que trae el erudito Labernia, es bárbara.

Historia.—El hipomanes de los griegos es un flúido mucoso que se desprende de la vulva de las yeguas, cuando están en celo, y que excita el ardor del caballo. Esta es la substancia que los griegos llamaron el hipómanes *de la yegua*, del cual opinaban que podía servir para hacer ciertos filtros; particularmente, con el objeto de enardecer frenéticamente á los caballos.

Hipomanía. Femenino. Pasión grande por los caballos. ‖ Frenesí ó rabia de los mismos.

Etimología. *Hipo 2*, y *manía:* francés, *hippomanie*.

Hipománica. Femenino. *Botánica.* Género de plantas venenosas de Chile.

Etimología. *Hipomanía*, porque enloquece á los caballos.

Hipómano, na. Sustantivo y adjetivo. El apasionado ó entusiasta por los caballos.

ETIMOLOGÍA. *Hipomanía:* francés, *hippomane.*

Hipomántico, ca. Sustantivo y adjetivo. El que practica la hipomancia y lo concerniente á ella.

Hipomaratro. Masculino. *Botánica.* Nombre del hinojo silvestre.

ETIMOLOGÍA. *Hypó,* bajo, y *maratro.*

Hipomedón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Lisímaco y de Nasica, uno de los siete príncipes que hicieron el famoso sitio de Tebas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hippŏmĕdon.* (ESTACIO.)

Hipomedusa. Femenino. *Mitología.* Una de las donaides, mujer de Alcmenor.

Hipomeión. Masculino. *Antigüedades.* Nombre dado en Esparta á los ciudadanos que por su pobreza no podían ejercer algunos derechos civiles. Podían concurrir al nombramiento de los magistrados, pero no ser elegidos. Los demás ciudadanos se llamaban *homótimos* ú *homoianos.*

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπό *(hypó),* debajo, y μείων *(mĕīōn),* menor.

Hipomelatra. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre que los griegos daban á Diana, por tener su estatua en un pórtico.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπό *(hypó),* debajo, y μέλαθρον *(mélathrŏn),* pórtico: francés, *hypomélathra.*

Hipomenes. Masculino. *Mitología.* Príncipe griego, hijo de Macareo y de Merope, tan sumamente casto, que se retiró á los bosques y á las montañas para no ver á mujer alguna; pero habiendo un día hallado á Atalanta entregada á los ejercicios de la caza, la siguió, fué uno de los muchos que la pretendieron, y casó con ella, después de vencerla en la carrera.

Hipomnemo. Masculino. *Erudición.* Glosa, comentario. ‖ Catálogo de suceses, reminiscencias, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypó,* bajo, y *mnēmē,* memoria: ὑπόμνημα *(hypómnēma);* latín, *hypomnēmăta,* libro de memoria, comentario, anotaciones. (CICERÓN.)

Hipomoclio ó hipomoclión. Masculino. *Mecánica.* El punto de apoyo de una palanca ó de cualquier instrumento que se compone de esta máquina.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπομόχλιον *(hypomóchlion);* de *hypó,* bajo, y *mochlós* (μοχλός), palanca: latín, *hypŏmochlĭon,* el calzo en que se apoya la palanca (VITRUBIO); el punto de la romana en que juega el astil (IBIDEM); francés, *hypomochlion;* catalán, *hipomocli.*

Hipomolgo, ga. Masculino y femenino. El que se alimenta de leche de yeguas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hippos,* caballo, y *molgós* (μολγός), jugo: francés, *hippomalgue,* en Landais; *hippomolgues,* en Raymond.

Hipomucoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que se encuentra debajo de las membranas mucosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypó,* bajo, y *mucoso.*

Hipona. Femenino. *Mitología.* Divinidad que presidía á los caballos.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἱππώνα *(Hippōna);* de *hippos,* caballo: francés, *hippone.*

Hiponacto, ta. Sustantivo y adjetivo. *Métrica griega y latina.* Epíteto de los yámbicos, cuyo último pie es espondeo en lugar de yambo. ‖ Verso yámbico, al cual se añade un antibáquico; es decir, una breve seguida de dos largas.

ETIMOLOGÍA. *Hipponax,* poeta griego, inventor de esta clase de verso: latín, *hippŏnactēus,* «lo perteneciente al verso yámbico escazonte:» francés, *hipponacte.*

Hiponartecia. Femenino. *Cirugía.* Procedimiento de deligación para las fracturas, el cual consiste en tener suspenso el miembro fracturado.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypó,* bajo, y *nárthēx* (νάρθηξ), tablilla: francés, *hyponarthécie.*

Hipone. Femenino. *Mitología.* Diosa considerada como divinidad que cuidaba particularmente de los caballos. *Hipona.*

Hiponióbico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido menos oxigenado que el ácido nióbico.

ETIMOLOGÍA. *Hypó,* menos, y *nióbico:* francés, *hyponiobique.*

Hiponitrito. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hiponitroso con una base.

ETIMOLOGÍA. *Hiponitroso.*

Hiponitroso, sa. Adjetivo. *Química.* Calificación de un ácido intermedio entre el nítrico y el nitroso.

ETIMOLOGÍA. *Hypó,* bajo, y *nitroso.*

Hípono. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Tribalo, marido de Trasa, hija de Marte y padre de Polifonte.

Hipónoma. Femenino. *Mitología.* Madre de Anfitrión, llamada también Hipómena.

Hiponoo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre de Capaneo, que tuvo de Astínoma, hija de Talao. ‖ Hijo de Hércules y hermano de Adrasta. ‖ Hijo de Adrasta, que se arrojó al fuego por obedecer á un oráculo.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hippŏnŏus.*

Hipopatología. Femenino. Patología del caballo.

ETIMOLOGÍA. Griego *hippos,* caballo, y *patología:* francés, *hippopatologie.*

Hipopatólogo, ga. Masculino y femenino. El que sabe la hipopatología ó se dedica á ella.

Hipopedio. Masculino. Emplasto que se ha de aplicar á la planta del pie.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo híbrido;* del griego *hypó,* bajo, y del latín *pes, pĕdis,* pie.

Hipopetáleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyos pétalos se ingieren debajo del ovario.

ETIMOLOGÍA. *Hipopetàlia:* francés, *hypopetalé.*

Hipopetalia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta, cuya corola se ingiere debajo del ovario.

ETIMOLOGÍA. *Hypó,* bajo, y *pétalo:* francés, *hypopetalie.*

Hipopétalo. HIPOPETÁLEO.

Hipopicrotóxico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que se extrae de un árbol de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Hypó,* bajo, y *picrotóxico.*

Hipopigo. Masculino. *Entomología.* Ultimo segmento ventral del abdomen de los insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypó,* bajo, y *pygē,* nalga; ὑπό πυγή: francés, *hipopyge.*

Hipopión. Masculino. *Medicina.* Absceso que se forma en la córnea ó en las cámaras del ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego ὑπόπυον *(hypópyon),* de *hypó,* bajo, y *pyon,* pus: francés, *hypopyon.* Otros autores definen la voz del artículo: «Efusión de pus ó de materia puriforme en la cámara anterior del ojo; y frecuentemente, en la anterior y en la posterior.»

Hipopirro, rra. Adjetivo. *Historia natural.* Que es encarnado por debajo.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypó,* bajo, y *pyrrhós,* rojo.

Hipopo. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas del mar de las Indias.

ETIMOLOGÍA. Griego *hippos,* caballo, y *poūs,* pie, por semejanza de forma.

Hipópodas. Masculino. *Mitología.* Habitantes fabulosos de la Escitia, con piés de caballo.

ETIMOLOGÍA. *Hipopo.*

Hipopodiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al casco del caballo.

ETIMOLOGÍA. *Hipopo* y *forma,* vocablo híbrido.

1. Hipopótamo. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo. CABALLO MARINO. ‖ Nombre de un género de mamíferos paquidermos, en que se conocen dos especies vivas: el HIPOPÓTAMO *anfibio* y el HIPOPÓTAMO *del Senegal.* ‖ ES UN HIPOPÓTAMO. Frase familiar aplicada á toda persona sumamente gruesa y que se mueve con dificultad.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱπποπόταμος *(hippopótamos);* de *hippos,* caballo, y πόταμος *(pótamos),* río; «caballo de río:» latín, *hippŏpŏtămus;* catalán, *hipopótamo;* francés, *hippopotame.*

Reseña histórica.—1. El HIPOPÓTAMO es un animal monstruoso, deforme, repugnante y feroz, que se cría en los grandes ríos; particularmente, en el Nilo.

2. Federico Zerenglis, cirujano de Narni (Italia), publicó en Nápoles la historia de dos HIPOPÓTAMOS que había cogido vivos en una grande hoya, que hizo cavar en la orilla del Nilo. (BUFFÓN, *Quadrup., tomo V, pág. 183.)*

3. HIPOPÓTAMOS *fósiles.*—El HIPOPÓTAMO de la época antidiluviana es bastante común en la región que actualmente forman Francia, Alemania é Inglaterra; y más aun, en Italia. Su semejanza respecto de la especie de Africa, que hoy conocemos, era sorpren-

dente; de tal modo, que se necesitaba hacer un examen muy detenido para percibir la diferencia (Cuvier, *Revol., página 331*).

4. Se han visto hipopótamos de 16 y 17 piés de longitud; de 7 de altura y 15 de circunferencia. (Bonnet, *Contemp. nat., página 26.*)

5. En el *Jardín de plantas* de París existen dos, que son enormísimos. El peso de cada uno no bajará de 20 á 30 arrobas; y el circuíto que describe la boca abierta, debe exceder de un metro. No hay barquilla que no vuelque al empuje de un hipopótamo.

2. Hipopótamo. Masculino. *Numismática.* En las medallas, símbolo del Nilo y del Egipto.

Etimología. *Hipopótamo 1.*

Hipóquila. Femenino. *Botánica.* Parte inferior de la cara de las plantas orquídeas.

Etimología. Griego *Hypó*, bajo, y *cheīlos* (χεῖλος), labio: francés, *hypochile.*

Hipóquimo. Masculino. *Medicina.* Derrame de humor espeso en el globo del ojo.

Etimología. Griego *Hypó*, bajo, y *chymós* (χυμός), jugo.

Hipóquisis. Masculino. Hipóquimo.

1. Hiporictico, ca. Adjetivo. *Milicia.* Nombre dado á las operaciones subterráneas dirigidas á atacar las plazas, los fuertes, etc., como son las minas, y en general, cuanto se hace por debajo de tierra.

Etimología. Griego ὑπό *(hipó)*, debajo, y ὀρυκτήρ *(hōryktér)*, el que cava: francés, *hyporyctique.*

2. Hiporictico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Que se hace por medio de minas, en cuya acepción suele decirse: *obras* hiporícticas.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *oryssein* (ὀρύσσειν), cavar, ahondar: francés, *hyporyctique.*

Hiporita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra arcillosa, que tiene la forma de una cola de caballo.

Etimología. Griego *hippos*, caballo, y el sufijo *ita*, formación.

Hiporítico. Hiporíctico. La forma *hiporítico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que todos los derivados del verbo *oryssō*, ahondar, toman la *k*, como vemos en *oryktēr* (ὀρυκτήρ), el que cava, el que ahonda; *oryktós* (ὀρυκτός), cavado.

Hiporquema. Masculino. *Literatura griega.* Poema griego compuesto de versos muy cortos y llenos de pirriquios.

Etimología. Griego ὑπόρχημα *(hypórchēma)*, cantilena, á cuyo compás baila el coro *(cantilena, ad quam chorus saltat)*; forma de ὑπορχέομαι *(hiporchéomai)*, danzar al son de un canto, forma de ὀρχέομαι *(orchéomai)*, saltar.

Reseña.—Efectivamente, el hiporquema era una poesía de los antiguos griegos, que no solamente se cantaba y tocaba en la flauta y en la cítara, sino que la empleaban para bailar al son de las voces y de los instrumentos.

Hiposarca. Masculino. *Medicina.* Tumor fijo que ocupa una parte del abdomen.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *sárx*, carne.

Hiposcenio. Masculino. *Antigüedades.* Recinto que servía á los actores y músicos en el teatro griego. (Caballero.)

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *skenē*, escena; ὑπό σκενή: francés, *hyposcénium.*

Reseña histórica.—Propiamente hablando, el hiposcenio era un recinto de columnas al rededor del *logeion* ó escena en donde estaban los que tañían los instrumentos.

Hiposcénico, ca. Adjetivo. *Antigüedades.* Referente al hiposcenio.

Etimología. *Hiposcenio:* francés, *hyposcénique.*

Hiposfagma. Femenino. *Cirugía.* Derramamiento de sangre en la conjuntiva.

Etimología. Griego ὑπόσφαγμα *(hypósphagma)*; de *hypó*, bajo, y *sphássein* (σφάσσειν), derramar sangre: francés, *hyposphagme.*

Hiposfenal. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de los huesos que están debajo del esfenoides.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *esfenoides.*

Hiposo, sa. Adjetivo. El que tiene hipo.

Etimología. *Hipo 1.*

Hipósomo. Masculino. *Anatomía.* Nombre dado á las membranas que separan dos cavidades.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *sōma*, cuerpo.

Hipospadias. Masculino. *Cirugía.* Abertura del meato urinario bajo la glándula, lo cual es un vicio de conformación de las partes genitales del sexo masculino.

Etimología. Griego ὑποσπαδίας *(hypospadías)*; de *hypó*, bajo, y *spáō* (σπάω), yo abro boca: francés, *hypospadias.*

Hipospatismo. Masculino. *Cirugía antigua.* Operación que se usaba para evitar la fluxión de ojos y que consiste en cortar la piel de la frente, descubriendo el pericráneo.

Etimología. Griego ὑποσπαθισμός *(hypospathismós)*; de *hypó*, bajo, y *spathē* (σπάθη), espátula: francés, *hypospathisme.*

Hipostáfila. Masculino. *Cirugía.* Prolongación ó caída del galillo.

Etimología. *Hypó*, bajo, y *staphilē*, galillo.

Hipostamíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyos estambres están ingeridos debajo del ovario.

Etimología. *Hipostaminia.*

Hipostaminia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta que tiene estambres hipogíneos. ‖ Clase de plantas que comprende las dicotiledóneas monopétalas de estambres hipogíneos, según el sistema de A. P. De Candolle.

Etimología. *Vocablo híbrido:* del griego *hypó*, bajo, y del francés *étamine*, estambre: francés, *hypostaminie.*

1. Hipóstasis. Femenino. *Teología.* Supuesto ó persona. Se usa más comunmente hablando de las tres Personas de la Santísima Trinidad.

Etimología. Griego ὑπόστασις *(hypóstasis)*; de *hypó*, bajo, y *stásis*, la acción de estar: latín, *hypostăsis;* catalán, *hipóstasis;* francés, *hypostase.*

Historia.—1. San Pablo llama á Jesucristo: «imagen viva de la hipóstasis de su Padre,» significando de este modo que hipóstasis expresa la idea de substancia.

2. Concuerda con este sentido el significado que le da san Jerónimo, que es el de *supuesta*, sobrentendiéndose *una essentia.*

3. El código de Justiniano se aproxima más á la definición teológica, puesto que le atribuye la significación de *tres* hipóstasis ó personas, expresando así la noción clara y terminante de la Santísima Trinidad: *in tribus* hypostasibus.

4. Realmente; en Dios hay *tres* hipóstasis y una sola naturaleza, según los principios teológicos.

2. Hipóstasis. Femenino. *Medicina.* Depósito ó sedimento de la orina.

Etimología. *Hipóstasis 1:* francés, *hypostase.*

Hipostáticamente. Adverbio de modo. *Teología.* De un modo hipostático.

Etimología. *Hipostática* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *hipostáticament;* francés, *hypostatiquement;* latín posterior, *hypostătĭcè.*

1. Hipostático, ca. Adjetivo. *Teología.* Lo que pertenece á la hipóstasis. Dícese comunmente de la unión del Verbo con la naturaleza humana.

Etimología. *Hipóstasis 1:* griego ὑποστατικός; latín posterior, *hypostătĭcus;* catalán, *hipostátich, ca;* francés, *hypostatique.*

2. Hipostático, ca. Adjetivo. *Medicina.* Referente á la hipostasia, en cuyo sentido se dice: *congestión* hipostática.

Etimología. *Hipóstasis 2:* francés, *hypostatique.*

Hipóstato. Masculino. *Botánica.* Cuerpo filamentoso que se encuentra debajo del embrión cuando empieza á desarrollarse.

Etimología. *Hipóstasis.*

Hipostema. Hipotema. La forma *hipostema*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Hipostenia. Femenino. *Medicina.* Disminución de fuerzas.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, poco, y *sthénos*, fuerza: ὑπό σθένος: francés, *hyposthénie.*

Hiposteología. Femenino. Osteología del caballo.

Etimología. Griego *híppos*, caballo, y *osteología.*

Hiposteologista. Masculino. El que se dedica á la hiposteología.

Hiposternal. Masculino. *Anatomía.* Pieza del esternón de las tortugas.

Etimología. *Hypó*, bajo, y *esternal:* francés, *hyposternal.*

Hipostibioso. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un súlfido de antimonio.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *estibioso.*

Hipostibito. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hipostibioso con una base.
ETIMOLOGÍA. *Hipostibioso.*

Hipóstilo. Masculino. *Arquitectura.* Plafón sostenido por dos columnas.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *stylos*, columna; ὑπό στύλος: francés, *hypostyle.*

Hipostómido, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la boca debajo del hocico.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, debajo, y *stóma*, boca.

Hipóstomo. Masculino. *Entomología.* Parte de los insectos que se extiende entre los ojos, desde la base de las antenas hasta el hepistomo.
ETIMOLOGÍA. *Hipostómido:* francés, *hypostome.*

Hipostrátego. Masculino. *Antigüedades.* Segundo general, ó lugarteniente del generalísimo.
ETIMOLOGÍA. Griego ὑπό *(hypó)*, debajo, y στρατηγός *(stratēgós)*, comandante: francés, *hypostratège.*

Hipóstrato. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Amarincea, quien tuvo de Peribea, á la que sedujo, un hijo llamado Tideo.

Hipostromo. Masculino. *Botánica.* Base sobre la cual descansan los pedúnculos que sostienen los corpúsculos reproductores en ciertas plantas criptógamas.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *strōma* (στρῶμα), lecho: francés, *hypostrome.* La ortografía *hypóstromo* es bárbara.

Hiposulfato. Masculino. *Química.* Sal producida por la combinación del ácido hiposulfúrico con una base.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *sulfato:* francés, *hyposulfate.*

Hiposulfito. Masculino. *Química.* Sal producida por la combinación del ácido hiposulfuroso con una base.
ETIMOLOGÍA. *Hiposulfato:* francés, *hyposulfite.*

Hiposulfúrico, ca. Adjetivo. *Química.* Calificación de un ácido que tiene algo menos de oxígeno que el sulfúrico, y que es el tercero de los oxácidos de azufre.
ETIMOLOGÍA. *Hiposulfato:* francés, *hyposulfurique.*

Hiposulfuroso, sa. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido de azufre en que el oxígeno entra en la menor proporción (primer oxácido).
ETIMOLOGÍA. *Hiposulfato:* francés, *hyposulfureux.*

Hipótago. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Candíope.

Hipotalásica. Femenino. Arte de nadar debajo del agua. ‖ Por extensión, arte de navegar.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *thálassa*, mar: ὑπό θάλασσα: francés, *hypotalassique.*

Hipotalática. HIPOTALÁSICA. La forma *hipotalática*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Hipotalia. Femenino. *Botánica.* Capa inferior de los líquenes.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *thallós*, rama: ὑπό θαλλός: francés, *hypothalle.*

Hipotalino, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del estado incipiente de los líquenes, en el cual su capa inferior y superior se confunden.
ETIMOLOGÍA. *Hipotalia.*

Hipotauro. Masculino. El animal que resulta de la unión de un toro con una burra. ‖ HIPOBOUS.
ETIMOLOGÍA. Griego *hippos*, caballo, y *taūros*, toro: ὑπό ταῦρος.

Hipoteatral. Femenino. *Antigüedades.* Flauta griega usada en los teatros antiguos. (Véase FLAUTA.)

Hipoteca. Femenino. Finca afecta á la seguridad del pago de algún crédito. ‖ *Jurisprudencia.* Derecho real que gravita sobre bienes inmuebles, sujetándolos á responder del cumplimiento de una obligación ó del pago de una deuda. ‖ ¡BUENA HIPOTECA! Expresión irónica con que se denota lo poco que hay que fiar de una persona ó cosa.
ETIMOLOGÍA. Griego ὑποτίθεσθαι *(hypotithesthai)*, empeñar; de *hypó*, bajo, y *tithesthai* (τίθεσθαι), poner; ὑποθήκη *(hypothēkē)*, la acción de dejar en prenda: latín, *hypŏthēca;* catalán, *hipoteca;* provenzal, *hypoteca, ypoteca;* francés, *hypothèque;* italiano, *ipoteca.*
Reseña histórica.—1. HIPOTECA *legal;* la que resulta de la ley de un modo directo é inmediato.
2. HIPOTECA *judicial;* la que resulta de actos judiciales.
3. HIPOTECA *convencional;* la que depende de convenios, así como de la forma exterior de los contratos.
4. *Primera* HIPOTECA; la que tiene derecho de primacía sobre las demás.
5. HIPOTECA *general;* hipoteca que afecta los bienes del deudor, tanto habidos como por haber.
6. HIPOTECA *privilegiada;* la que envolvía algún derecho privativo.

Hipotecable. Adjetivo. Lo que se puede hipotecar.
ETIMOLOGÍA. *Hipotecar:* francés, *hypothécable;* catalán, *hipotecable.*

Hipotecadamente. Adverbio de modo. Con hipoteca.
ETIMOLOGÍA. *Hipotecada* y el sufijo adverbial *mente.*

Hipotecado, da. Participio pasivo de hipotecar. ‖ Adjetivo. *Forense.* Afecto á una hipoteca, como *casa* ó *tierra* HIPOTECADA.
ETIMOLOGÍA. *Hipotecar:* catalán, *hipotecat, da;* francés, *hypothéqué.*

Hipotecar. Activo. *Forense.* Asegurar algún crédito con bienes raíces.
ETIMOLOGÍA. *Hipoteca:* italiano, *ipotecare;* francés, *hypothequer;* provenzal y catalán, *hipotecar.*

Hipotecariamente. Adverbio de modo. *Forense.* Conforme al derecho de hipoteca; hipotecando.
ETIMOLOGÍA. *Hipotecaria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *hypothécairement;* catalán, *hipotecáriament.*

Hipotecario, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que se asegura con hipoteca. ‖ Lo perteneciente á la hipoteca.
ETIMOLOGÍA. *Hipoteca:* latín, *hypŏthēcārĭus:* italiano, *ipotecaria;* francés, *hypothécaire;* catalán, *hipotecari.*

Hipotecio. Masculino. *Botánica.* Base del tálamo de los líquenes.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *thékē*, receptáculo: francés, *hypothécien.*

Hipotemo. Masculino. *Botánica.* Faz interior de las expansiones de los líquenes.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *théma*, situación.

Hipotenar. Masculino. *Anatomía.* Eminencia que hay en la palma de la mano, que corresponde al quinto hueso del metacarpo.
ETIMOLOGÍA. Griego *hypó*, bajo, y *thénar* (θέναρ), la palma de la mano: francés, *hypothenar.*

Hipotenusa. Femenino. *Geometría.* Lado opuesto al ángulo recto en un triángulo rectángulo.
ETIMOLOGÍA. Griego ὑποτείνουσα *(hypoteinousa);* de *hypó*, bajo, y *teinein* (τείνειν), tender: latín, *hypŏtēnusa;* francés, *hypoténuse;* italiano, *ipotenusa;* catalán, *hipotenusa.*
Historia.—1. Pitágoras demostró que en todo triángulo rectángulo, el cuadrado de la HIPOTENUSA es igual á la suma de los cuadrados de los otros dos lados. (FEN., *Pythag.)*
2. Pitágoras sacrificó cien bueyes por haber descubierto la propiedad del cuadrado de la HIPOTENUSA. (DIDEROT, *Opin. des anc. phil.)*

Hipotes. Masculino. *Mitología.* Padre de Egesto y abuelo de Eolo. ‖ Príncipe griego que excitó la ira de Apolo por haber dado muerte á uno de sus sacerdotes. ‖ *Tiempos heroicos.* Hijo de Creón, rey de Corinto. Acusó á Medea de haber hecho morir á Creón su padre y á Creusa, su hermana; pero los jueces, fascinados por la belleza y los encantos de Medea, la declararon inocente.

Hipótesis ó hipótesi. Femenino. *Filosofía.* Suposición de una cosa, sea posible ó imposible, para sacar de ella alguna consecuencia. ‖ REAL; la HIPÓTESIS subordinada á los varios criterios de la ciencia, tales como la observación, la inducción, la experiencia del hecho; de donde resulta probada su verdad, ora en el orden de la materia, ora en el orden del espíritu. ‖ METAFÍSICA; aquella en que no se puede aplicar, como criterio de razón, ni la observación, ni la experiencia. ‖ Conjunto de cosas imaginadas para llegar á la explicación de ciertos fenómenos, en cuyo sentido se dice: las HIPÓTESIS de Platón; la HIPÓTESIS de Ptolomeo; la HIPÓTESIS *de los torbellinos* de Descartes. ‖ Proposición particular comprendida en la tesis general, en cuyo sentido se dice: concretar la HIPÓTESIS á la tesis. ‖ *Astronomía.* Nombre que se da á la teoría de Kepler sobre el movimiento de los planetas en sus elipses, siguiendo la ley de las áreas proporcionales á los tiempos. ‖ ELÍPTICA SIMPLE, que los

ingleses llaman de Wardus. Según dicha HIPÓTESIS, los planetas que giran en una elipse, tienen tal igualdad que, si la fuerza central está en un foco de la elipse, el movimiento es uniforme respecto del foco superior. ‖ DE COPÉRNICO. Nombre con que el sistema del movimiento de la tierra, al rededor del sol, demostrado por Copérnico, fué permitido por la corte de Roma. ‖ *Historia de la filosofía.* Aristóteles, que era tan gran físico como filósofo, dió á la HIPÓTESIS cierto ajuste experimental, práctico, en que consiste la superioridad de aquel sabio sobre la mayor parte de los sabios griegos. ‖ Metáfora. Cierto grado de certidumbre, de probabilidad ó duda, como cuando decimos: «no salí de casa en la HIPÓTESIS de que vinieras;» «no fuí á verte en la HIPÓTESIS de que habrías partido.»

Etimología. Griego ὑπόθεσις *(hypóthesis)*, de *hypó*, bajo, y *thésis*, «tesis que está subordinada á otra:» latín, *hypŏthĕsis;* italiano, *ipotesi;* francés, *hypothèse;* catalán, *hipotesa, hipótesis.*

Hipotetes. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que significa *subintérpretes*, y que se daba á los ministros secundarios de Júpiter, cuyo cargo era recibir de los sacerdotes los oráculos y transmitirlos al pueblo.

Hipotéticamente. Adverbio de modo. Por hipótesis.

Etimología. *Hipotética* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *hipotéticament;* francés, *hypothétiquement;* italiano, *ipoteticamente.*

Hipotético, ca. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que se funda en una hipótesis, ó participa de su índole, ó se relaciona con ella. ‖ SILOGISMO HIPOTÉTICO; silogismo condicional. ‖ LO HIPOTÉTICO; expresión neutra, como cuando decimos: «en la incomprensible mecánica de la razón, hay muchos casos en que las ideas no hallan otra fórmula que LO HIPOTÉTICO. ‖ *Sistema de Kant.* FORMA HIPOTÉTICA; la forma de un razonamiento en que el atributo está unido al sujeto en virtud de una suposición. ‖ JUICIO HIPOTÉTICO; reunión de dos proposiciones, la una, que expresa una condición antecedente; la otra, que expresa una consecuencia subordinada á dicha condición.

Etimología. *Hipótesis:* griego ὑποθετικός *(hypothetikós);* latín, *hypŏthĕtĭcus,* hipotético; *hypŏthĕtĭci*, matemáticos que proceden por hipótesis; italiano, *ipotetico;* francés, *hipothétique;* catalán, *hipotétich, ca.*

Hipoteposis. HIPOTIPOSIS. La forma *hipoteposis,* que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hipotión. Masculino. *Tiempos heroicos.* Príncipe frigio, que fué á socorrer á los troyanos y que murió á manos de Ayax.

Hipotiposis. Femenino. Figura retórica por la que un objeto cualquiera se presenta á nuestra alma como si lo estuviéramos viendo.

Etimología. Griego ὑποτύπωσις *(hypotypōsis)*, de *hypó*, bajo, y *typos*, figura: latín, *hypŏtypōsis;* francés, *hypotypose;* italiano, *ipotiposi;* catalán, *hipotipossa, hipotipóssis,* cuya doble *s* es abusiva.

Sentido etimológico. — El vocablo griego quiere decir: «objeto que se nos presenta bajo una figura, bajo una imagen;» esto es, «bajo un TIPO.» El sueño de Eneas, en que se ve á Héctor con la barba chorreando sangre, es una magnífica HIPOTIPOSIS; de las más magníficas que ha creado el genio del hombre.

Hipotomía. Femenino. Anatomía del caballo.

Etimología. Griego *híppos*, caballo, y *tomē*, sección: francés, *hippotomie.*

Hipotomista. Masculino. El que se dedica á la hipotomía.

Hipótomo. Masculino. HIPOTOMISTA.

Hipotoo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Cerción, que asistió á la muerte del monstruo de Calidonia. ‖ Otro, hijo de Egipto, marido de la danaide Gorge. ‖ Uno de los hijos de Hipocoón. ‖ Uno de los hijos de Príamo. ‖ Hijo de Leto, rey de los pelasgos, que fué al socorro de Troya con su hermano Pileo, y á quien Ayax dió muerte sobre el cadáver de Patroclo.

Hipotoóntida. Femenino. *Historia griega.* Una de las diez tribus que se establecieron entre los atenienses.

Etimología. *Hippothoon*, hijo de Neptuno y de Alope; forma de *híppos*, caballo, aludiendo á que lo amamantó una burra.

Hipotóxoto. Masculino. *Antigüedades.* Caballero griego que combatía con un arco.

Etimología. Griego *híppos*, caballo, y *tóxon* (τόξον), arco.

Hipotraquelión. Masculino. Parte inferior del cuello. (CABALLERO.)

Etimología. Griego ὑποτραχήλιον *(hypotrachēlion);* de *hypó*, bajo, y *tráchēlos* (τράχηλος), cuello: latín, *hypotrăchēlĭum;* francés, *hypotrachélion.*

Historia de la arquitectura. 1. El HIPOTRAQUELIÓN era la parte inferior del cuello de una columna, en contacto con el capitel, entre los griegos.

2. Entre los romanos, era la parte superior que ciñe una columna. (VITRUBIO.)

Hipotroco. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los hijos de Príamo.

Hipovanadato. Masculino. *Química.* Sal producida por la combinación del ácido hipovanádico con una base.

Etimología. *Hipo 3*, y *vanadato.*

Hipovanádico. Adjetivo. *Química.* Calificación de uno de los ácidos producidos por la combinación del vanadio con el oxígeno.

Etimología. *Hipo 3*, y *vanádico.*

Hipoxantina. Femenino. *Química.* Substancia extraída del bazo.

Etimología. *Hipoxanto:* francés, *hypoxantine.*

Hipoxanto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Que es amarillo en su parte inferior.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *xanthós*, amarillo: ὑπό ξανθός.

Hipoxideas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas herbáceas.

Etimología. *Hipóxido:* francés, *hypoxidées.*

Hipóxido. Masculino. *Química.* Óxido en el grado más bajo.

Etimología. *Hipo 3*, y *óxido:* francés, *hypoxyde.*

Hipoxíleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á un hipoxilón.

Etimología. *Hipoxilón.*

Hipoxilón. Masculino. *Botánica.* Género de plantas intermediarias entre los hongos y los líquenes.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *xylon*, madera; ὑπό ξύλον: francés, *hypoxylés.*

Historia.—Se llamó así porque dichos hongos se desarrollan especialmente bajo la corteza de la madera.

Hipozeugma. Masculino. *Retórica.* Especie de zeugma que se verifica cuando los miembros de una frase que se unen á otro se encuentran al fin del discurso.

Etimología. *Hipo 3* y *zeugma.*

Hipozigo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Hércules y de una tespíade.

Hipozoico, ca. Adjetivo. *Geología.* Epíteto dado á los terrenos inferiores á los en que se encuentran restos de cuerpos orgánicos.

Etimología. Griego *hypó*, bajo, y *zōon*, animal: francés, *hypozoïque.*

Hipózomo. HIPÓSOMO. La forma *hipózomo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Hippagara. Femenino. *Antigüedades.* Embarcación de dos palos y dos entenas, usada para transportar caballos por los fenicios.

Hippofora. Femenino. HIPPAGARA.

Etimología. Griego *híppos*, caballo, y *phorós*, portador: ὑπό φορός.

Hipsauqueno. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre dado á Apolo, porque iba con la cabeza derecha ó erguida.

Etimología. Griego ὕψος *(hypsos)*, alto, y αὐχὴν *(aúchen)*, cuello: francés, *hypsauchen.*

Hippo. Femenino. *Mitología.* Ninfa, hija del Océano y de Tetis.

Hipsea. Femenino. *Tiempos heroicos.* Mujer de Oetas y madre de Absisto.

Hipsenor. Masculino. *Mitología.* Sacerdote del río Escamandro, muy venerado en sus tiempos. ‖ *Tiempos heroicos.* Jefe griego, hijo de Hipaso. Fué muerto por Deifobo, mientras que otro HIPSENOR murió á manos de Eurípilo.

Hipsiano, na. Adjetivo. HORIZONTAL.

Etimología. *Hipsio.*

Hipsio. Masculino. *Gramática general.* Guión ó rayita que, puesta entre dos voces simples, forma una compuesta.

Etimología. Griego ὕψος *(hypsos)*, altura; ὕψωσις *(hypsōsis)*, exaltación.

El latín tiene *hypsōma*, lugar elevado, en Tertuliano, que es el griego ὕψωμα.

Hipsipile. Femenino. Hija de Thoas, rey de Lemnos. No adorando á Venus las mujeres de esta isla, la diosa, para vengarse de ellas, alejó á sus maridos, á quienes dieron muerte, HIPSIPILE salvó á su padre y reinaba en Lemnos, que había quedado despoblada, cuando llegaron los argonautas, casando con Jasón; pero, después de su partida, sus compañeros la vendieron como esclava á Licurgo, rey de Nemea, que le confió su hijo Ofeltes. Atravesando el bosque de Nemea los príncipes del ejército de Adrasto, rogaron á HIPSIPILE les indicase dónde había un manantial; y ella, para complacerlos, dejó al niño sobre el tallo de un apio, donde una serpiente le picó mortalmente. Los argivos llamaron á la fuente *Archemora*, es decir, predecesora de la muerte, é instituyeron, en honor del niño, los juegos nemeos, que se celebraban cada tres años, donde los vencedores se vestían de luto y se coronaban de apio.

Hipsipilo, la. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen espinas y pelos sobre el dorso.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypsos*, altura, y *pīlos*, lana apretada.

Hipsirrino. Masculino. *Zoología.* Género de serpientes.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypsos*, altura, y *rhin*, raíz.

Hipsistaro. Masculino. Hereje cuya doctrina era una mezcla de judaísmo y cristianismo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ὕψιστος *(hypsistos)*, muy alto, superlativo de *hypsos*.

Historia eclesiástica.—Estos herejes se denominaron *hipsistaros*, aludiendo á que observaban el sábado con los judíos; adoraban el fuego con los gentiles y reverenciaban al *Altísimo* con los cristianos. Los HIPSISTAROS aparecieron en el siglo IV.

Hipsisto, ta. Adjetivo. *Liturgia griega.* Altísimo, Supremo.

ETIMOLOGÍA. Griego Ὕψιστος *(Hypsistos)*.

Hipsistos. Masculino. Uno de los primeros hombres, según los fragmentos de Sanchoniatón, recogidos por Filón de Byblos. Los fenicios le consideraron como un dios. Su mujer, Beruth, le dió dos hijos: Urano ó el Cielo, y Ghe ó la Tierra.

ETIMOLOGÍA. *Hipsisto.*

Hipsito. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter. ‖ Divinidad de los fenicios, á quien creían padre de Saturno y el primero de los dioses.

Hipso. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los hijos de Licaón.

Hipsografía. Femenino. *Tecnología.* Descripción de los lugares elevados.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypsos*, alto, altura, y *gráphō*, yo describo; ὕψος γράφω: francés, *hypsographie.*

Hipsógrafo, fa. Masculino y femenino. La persona que entiende de hipsografía.

Hipsomería. Femenino. *Álgebra.* La supresión ó eliminación de divisores en una ecuación.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypsos*, altura, y *méros*, parte.

Hipsómetra. Masculino y femenino. *Física.* El que entiende de hipsometría.

ETIMOLOGÍA. *Hipsómetro.*

Hipsometría. Femenino. Arte de medir la altura absoluta de un objeto.

ETIMOLOGÍA. *Hipsómetro:* francés, *hypsométrie.*

Hipsométricamente. Adverbio de modo. Conforme á la hipsometría.

ETIMOLOGÍA. *Hypsométria* y el sufijo adverbial *mente.*

Hipsométrico, ca. Adjetivo. Referente á la hipsometría.

ETIMOLOGÍA. *Hypsometría:* francés, *hypsométrique.*

Hipsómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que da á conocer la elevación de los lugares, según la temperatura á que hierve el agua.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypsos*, altura, y *métron*, medida; ὕψος μέτρον: francés, *hypsomètre.*

Hipsóptero, na. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que buscan lugares elevados.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypsos*, altura, y *ptenós* (πτενός), que vuela: francés, *hypsoptènes.*

Hipsortorrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves de pico recto que se elevan mucho cuando vuelan.

ETIMOLOGÍA. Griego *hypsos*, altura; *orthós*, recto, y *rhygchos*, que se pronuncia *rhynchos*, pico: ὕψος ὀρθός ῥύγχος.

Hipsouranios. Masculino. *Mitología.* Según Sanchoniatón, uno de los primeros hombres, hijo de los gigantes, inventor de varias artes, á quien los fenicios veneraron como un dios.

ETIMOLOGÍA. Griego ὕψος *(hypsŏs)*, alto, y οὐράνιος *(ŏurániŏs)*, celeste.

Hiptágeo, gea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al hiptago.

Hiptágico, ca. Adjetivo. HIPTÁGEO.

Hiptago. Masculino. *Botánica.* Género de árboles de las Indias orientales, de cuyas hermosas flores se sirven los naturales para adornar los altares de sus dioses.

Hipurato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hipúrico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Hipúrico:* francés, *hippurate.*

Hipuria. Femenino. *Medicina.* Nombre dado á la presencia accidental del ácido hipúrico en la orina del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Hipúrico:* francés, *hippurie.*

Hipúrico. Adjetivo masculino. *Química.* Calificación de un ácido que existe en la orina de los animales herbívoros en general.

ETIMOLOGÍA. Griego *hippos*, caballo, y *oûron*, orina: francés, *hippurique.*

Hipúrida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas acuáticas de Europa, que pertenecen á la familia de las halorágeas.

ETIMOLOGÍA. *Hipuro:* francés, *hippuride.*

Hipuro. Masculino. DORADA, como pez.

ETIMOLOGÍA. Griego *hippos*, caballo, y *oúra*, cola.

1. Hiram. Masculino. *Historia.* Hijo de Aníbal, rey de Tiro, desde 1023 hasta 985 antes de Jesucristo, y aliado de David y de Salomón. Reinó pacíficamente y suministró materiales para el templo de Jerusalén.

2. Hiram. Masculino. *Historia.* Arquitecto tirio, enviado por el rey Hiram para dirigir la construcción del templo de Jerusalén. Su muerte es asunto de un mito alegórico de la francmasonería, pues los masones que llegan al grado de maestros, ó sea el grado tercero, juran «vengar la muerte del maestro HIRAM.»

Hircano, na. Adjetivo. El natural de Hircania ó lo que pertenece á ella.

Hircato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido hírcico con una base.

Hírcico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los ácidos producidos por la saponificación de la hircina.

ETIMOLOGÍA. Latín *hircīnus*, forma adjetiva de *hircus*, carnero; HIRCINUM *lac*, leche de cabra; HIRCINUM *sidus*, el capricornio: francés, *hircique.*

Hircina. Femenino. *Química.* Substancia que se extrae de la grasa del macho cabrío.

ETIMOLOGÍA. *Hírcico:* francés, *hircine.*

Hircino, na. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente ó análogo al hirco. ‖ *Botánica.* Epíteto de ciertas plantas que despiden un olor semejante al del macho cabrío.

ETIMOLOGÍA. *Hircina.*

Hircio. Masculino. Distinguido historiador latino, ilustre general romano y lugarteniente de César. Fué electo cónsul con Cayo Vibio Pansa el año 711 de la fundación de Roma, y en ese mismo año falleció á consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Módena. De él nos han quedado ocho libros: *De bello gallico;* uno, *De bello alexandrino*, y otro, *De bello hispaniensi*, los cuales suelen publicarse á continuación de los *Comentarios* de Cayo Julio César. Tenemos también de HIRCIO una carta dirigida á Cicerón, la cual se halla inserta entre la correspondencia de este último. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Hircípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés de hirco. ‖ Masculino. *Mitología.* Sobrenombre dado á los sátiros y al dios Pan: que tiene piés de cabrón ó macho cabrío.

ETIMOLOGÍA. Latín *hīrcus*, carnero, y *pes, pĕdis*, pie.

Hircipelo, la. Adjetivo. *Zoología.* De pelo semejante al de un hirco.

Hircismo. Masculino. *Didáctica.* Olor que algunos hombres exhalan de los sobacos.

ETIMOLOGÍA. Latín *hircus*, macho cabrío: francés, *hircisme.*

Hirco. Masculino. Especie de cabra montés, muy conocida en los Pirineos de España. Por él lomo es parda con una raya negra que corre por todo el espinazo, y por lo restante del cuerpo, de color leonado. Tiene los cuernos sumamente gruesos con fajas transversales é inclinados hacia atrás, y la barba, poblada de pelos largos.

ETIMOLOGÍA. Latín *hircus;* del sabino *fiscus,* macho cabrío.

Hircocervo. Masculino. HICOCERVO.

Hircosidad. Femenino. HIRCISMO.

Hirculación. Femenino. Enfermedad que suelen padecer las viñas por exceso de abono.

ETIMOLOGÍA. Latín *hircŭlus,* diminutivo de *hircus,* macho cabrío, aludiendo al estiércol de este animal.

Hírculo. Masculino. *Botánica.* Especie de nardo silvestre.

ETIMOLOGÍA. Latín *hircŭlus,* una especie de la valeriana. (PLINIO.)

Hiria. Femenino. *Mitología.* Ninfa de la Arcadia, que lloró tanto la muerte de su hijo, que se precipitó desde lo alto de una roca. Fué convertida en un lago que llevó su nombre. ‖ Madre de Cieno, que tuvo de Apolo, transformada en fuente, después de la muerte de su hijo. ‖ *Geografía antigua.* Ciudad de Beocia, sobre el Euripo. ‖ Isla de Paros ó de Zante, en el Mediterráneo. ‖ *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas.

Hiriente. Participio activo de herir.

Hirieo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Paisano beocio que recibió á Júpiter, Neptuno y Mercurio. (Véase ORIÓN.) ‖ Hijo de Neptuno y Alcione, ó de Apolo y Etusa.

Hirma. Femenino. Orillo del paño.

ETIMOLOGÍA. *Hirme.*

Hirmano, na. Anticuado. HERMANO.

Hirmar. Activo provincial. Afirmar ó afianzar.

ETIMOLOGÍA. *Hirma.*

Hirme. Adjetivo provincial. FIRME.

Hirmina. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Neleo y mujer de Forbas.

Hirmo. Masculino. *Liturgia griega.* Primer versículo de los troparios, que sirve de antífona á los salmos griegos; entendiéndose por versos troparios los que se cantan después de las horas canónicas, en honor del santo del día.

ETIMOLOGÍA. Griego εἴρω *(heirō),* yo anudo; εἱρμός *(heirmós),* confirmación.

Reseña.—El vocablo griego *heirmós* es el *hirmos* de san Isidoro, que significa enlace, figura retórica.

Hirmologio. Masculino. HIRMÓLOGO.

Hirmólogo. Masculino. *Liturgia griega.* Libro de los hirmos de los cristianos griegos.

ETIMOLOGÍA. *Hirmo,* enlace, y *lógos,* discurso.

Hirneto. Femenino. *Mitología.* Mujer de Deifón, honrada entre los griegos como una divinidad. ‖ *Tiempos heroicos.* Hija de Temeno, rey de Argos, que tuvo un templo en Epidauro.

Hirona. Femenino. *Zoología.* Especie de cuadrúpedo del Brasil, parecido á la hiena.

Hirpace. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Boreo ó Aquilón y de la ninfa Cloris.

Hirpinos. Masculino plural. Familias que, entre los romanos, estaban exentas de cargas públicas, porque proporcionaban sacerdotes que, en los sacrificios ofrecidos á Apolo, andaban sobre carbones encendidos, sin quemarse.

Hirquitallar. Neutro. Mudar los jóvenes la voz al llegar á la pubertad. (CABALLERO.)

Hirsucia. Femenino. Abundancia de pelo ó vello.

ETIMOLOGÍA. *Hirsuto:* latín, *hirsūtia.*

Hirsutado, da. Adjetivo. HIRSUTO.

Hirsuto, ta. Adjetivo. *Poética.* Velloso, áspero y duro, como es la piel del macho cabrío.

ETIMOLOGÍA. Latín *hirsūtus,* velloso, forma de *hirtus,* que tiene la misma significación.

Sentido etimológico.—1. La referencia que hace la Academia á *la piel del macho cabrío,* no tiene en su abono, ni la etimología, ni la historia del vocablo en cuestión.

2. No tiene en su abono la etimología del vocablo, porque el latín *hirsūtus* no se relaciona con *hircus,* macho cabrío, sino con *hirtus,* cuyo vocablo viene de la armonía imitativa, según Vossio: *à sono quem edunt setis horrentia.*

3. No tiene en su abono la historia del nombre propuesto, porque no hallamos justificada aquella referencia en ninguno de los autores de la alta latinidad: HIRSUTUM *pectus Herculis,* «el velludo pecho de Hércules» (PROPERCIO): HIRSUTUM *supercilium,* «cejas pobladas» (VIRGILIO): HIRSUTA *barba,* «barba encrespada» (OVIDIO): HIRSUTÆ *castaneæ,* «las castañas armadas de erizos» (VIRGILIO): *nihil est* HIRSUTIUS, «no hay cosa más áspera, más ruda, más grosera» (OVIDIO).

4. En historia natural, llámase HIRSUTO á todo cuerpo que presenta pelos muy largos y numerosos.

5. Por consiguiente, la Academia debe suprimir la última parte de su definición, ó sea las siguientes palabras: «como es la piel del macho cabrío,» porque tales vocablos desvirtúan la verdadera significación de la voz propuesta.

Hirsutoso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* Cuyos pelos son cerdosos y puntiagudos.

ETIMOLOGÍA. *Hirsuto.*

Hirta. Masculino. *Entomología.* Género de insectos perjudiciales á las plantas gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Latín *hirtus,* velludo.

Hirtácida. Masculino. *Tiempos heroicos.* Sobrenombre de Hipocoón, hijo de Hirtaco.

Hirtaco. Masculino. *Tiempos heroicos.* Troyano, padre de Hipocoón. ‖ Otro troyano, padre de Ario y de Niso. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hyrtăcus.*

Hirtea. Femenino. *Entomología.* Género de mariposas.

ETIMOLOGÍA. *Hirta.*

Hirtela. Femenino. *Botánica.* Género de plantas rosáceas de América.

ETIMOLOGÍA. *Hirta.*

Hirticaudo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola hirsuta.

ETIMOLOGÍA. Latín *hirtus,* velludo, y *cauda,* cola.

Hirtícolo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cuello hirsuto.

ETIMOLOGÍA. Latín *hirtus,* velludo, y *collum,* cuello.

Hirticorne, hirticórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene velludas las antenas.

ETIMOLOGÍA. *Hirta* y *córneo.*

Hirtifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores vellosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *hirtus,* velloso, y *flos, flōris,* flor.

Hirtimano, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las manos hirsutas.

ETIMOLOGÍA. Latín *hirtus,* velludo, y *mănus,* mano.

Hirtio. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Girtias y jefe de los mirios, que condujo en socorro de Príamo y de su ciudad. Fué muerto por Ayax.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hirtius.*

Hirtípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las patas pobladas de pelos ásperos.

ETIMOLOGÍA. Latín *hirtus,* y *pes, pĕdis,* pie: francés, *hirtipède.*

Hirudiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una sanguijuela.

ETIMOLOGÍA. *Hirudo* y *forma.*

Hirudinación. Femenino. *Medicina.* Aplicación de sanguijuelas.

ETIMOLOGÍA. *Hirudo.*

Hirudinaria. Femenino. *Botánica.* Nombre que dan algunos á la lisímaca, planta que se adhiere á la tierra, como la sanguijuela á la piel.

ETIMOLOGÍA. *Hirudo.*

Hirudíneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un hirudo.

Hirudo. Masculino. *Zoología.* Nombre científico de la sanguijuela.

ETIMOLOGÍA. Latín *hīrūdo.* (PLINIO.) Cicerón lo emplea en sentido metafórico: HIRUDO *ærarii,* «sanguijuela del tesoro público.»

Hirundináceo, cea. Adjetivo. Semejante á lo relativo á la golondrina.

ETIMOLOGÍA. *Hirundo.*

Hirundinaria. Femenino. CELIDONIA.

ETIMOLOGÍA. *Hirundo:* latín, *hirundĭnīna,* la celidonia, planta. (APULEYO.)

Hirundo. Masculino. Nombre científico de la golondrina.

ETIMOLOGÍA. Latín *hĭrundo.* (PLINIO.)

Hirviente. Participio activo de hervir. Lo que hierve.

Hisca. Femenino provincial. Liga para cazar pájaros.

ETIMOLOGÍA. *Hiscal.*

Hiscal. Masculino. Cuerda de esparto de tres ramales.

Etimología. Latín *hiscĕre*, abrirse, dividirse.

Hiscén. Masculino. *Música.* Instrumento músico de los chinos, que consiste en una especie de huevo de tierra cocida, con cinco aberturas.

Hisia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Argólida. (Plinio.)

Etimología. Latín *Hysia.*

Hisiano. Sustantivo y adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, tomado de un templo que tenía en *Hisia*, ciudad de Beocia.

Hismina. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Eris, que presidía los combates sangrientos. (Hesiodo.)

Hisopada. Femenino. Rociada de agua echada con el hisopo.

Hisopar. Activo anticuado. Hisopear.

Hisopazo. Masculino. Golpe dado con hisopo.

Hisopear. Activo. Rociar ó echar agua con el hisopo.

Hisopifolia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas salicarias, de hojas estrechas como las del hisopo.

Etimología. *Hisopo* y *fŏlium*, hoja.

Hisopifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas á manera de hisopo.

Etimología. *Hisopo* y *fŏliātus;* de *fŏlium*, hoja.

Hisopillo. Masculino diminutivo de hisopo. ‖ Muñequilla de trapo que empapada en algún líquido sirve para humedecer y refrescar la boca y la garganta de los enfermos. ‖ Planta cuya raíz es larga y ramosa, el tallo redondo y la hoja semejante á la del hisopo.

Hisopina. Femenino. *Química.* Substancia extraída del hisopo, planta.

Etimología. *Hisopo:* francés, *hysopine.*

Hisopo. Masculino. *Botánica.* Hierba que produce el tallo alto de un pie, y las hojas semejantes á las de la ajedrea. Sus flores son purpúreas sobre azul, y rodean la extremidad del tallo á manera de espiga. Su raíz es larga y leñosa. ‖ Palo corto y redondo, en cuya extremidad se pone un manojito de cerdas ó una bola de metal hueca con agujeros, dentro de la cual están metidas las cerdas, y sirve en las iglesias para dar agua bendita ó esparcirla al pueblo. También suele ser el mango de plata ú otro metal. ‖ húmedo. *Farmacia.* Mugre que tiene la lana de las ovejas y carneros, la cual se recoge cuando se lava la lana, y después de evaporada queda una materia sólida y jugosa como si fuera ungüento.

Etimología. Hebreo *ezob*, orégano: griego, ὕσσωπος *(hyssōpos)*; latín, *hyssōpus;* italiano, *isopo;* francés del siglo xiii, *ysope;* moderno, *hysope, hyssope;* provenzal, *isop, ysop;* catalán, *hisop;* walón, *izibi, lizibe, lizipe.*

Sentido etimológico.—El primer hisopo no fué de cerdas, sino de orégano.

Hispalense. Adjetivo. El natural de Sevilla ó lo perteneciente á esta ciudad.

Etimología. Latín *hispălēnsis;* de *Hispălis*, Sevilla.

Híspalo, la. Adjetivo anticuado. Hispalense.

Hispanense. Adjetivo anticuado. Español.

Hispánico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á España.

Etimología. Latín *hispānĭcus*, en Suetonio; *hispāniensis*, en Cicerón; forma de *Hispānĭa*, España; francés, *hispanique.*

Hispanidad. Femenino anticuado. Hispanismo.

Hispanismo. Masculino. Modo de hablar peculiar de la lengua española. ‖ Cualquiera de las palabras ó frases castellanas que impropiamente emplea el que escribe en otro idioma.

Etimología. *Hispano:* francés, *hispanisme.*

Hispanizar. Activo. Españolizar.

Hispano, na. Adjetivo. El natural de España ó lo perteneciente á esta nación.

Etimología. Latín *hispānus.* (Cicerón.)

Híspalis. Femenino. Nombre histórico de Sevilla.

Etimología. Latín *Hispălis.* (Plinio.)

Hispiditez. Femenino. *Botánica.* Cualidad ó estado de lo híspido, hablando de la superficie de las hojas.

Etimología. *Híspido:* francés, *hispidité.*

Híspido, da. Adjetivo. Lo que es de pelo áspero, como las cerdas. ‖ *Botánica.* Cubierto de vellos duros y esparcidos, en cuya acepción se dice: *tallo* híspido.

Etimología. Latín *hispĭdus*, velloso, áspero, erizado: francés, *hispide.*

Hispidúleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene alguna hispidez.

Etimología. *Híspido.*

Hispiduloso, sa. Adjetivo. Híspido.

Hispir. Neutro. Provincial Asturias. Esponjarse, ahuecarse alguna cosa; como los colchones de lana cuando se mullen. Se usa también como activo, diciendo: hispir los colchones, por mullirlos. Usase también allí el refrán: Hispe el huevo bien batido como la mujer con el buen marido.

Etimología. Latín *hispĭdāre*, erizar, forma verbal de *hispidus*, áspero, erizado, velloso.

Hispirse. Recíproco. Aumentar de volumen, esponjándose, ahuecándose, etc.

Etimología. *Hispir.*

Histáspidas. Masculino plural. *Historia antigua.* Sobrenombre de todos los reyes de Persia, descendientes de Darío, hijo de *Histaspes*, los cuales reinaron en Persia desde Darío I hasta Darío III, destronado por Alejandro el *Grande* y asesinado por uno de sus sátrapas. Este período comprende ciento noventa años, ó sea desde 521 al 331 antes de la era cristiana.

Etimología. *Histaspes.*

Histaspes. Masculino. *Historia antigua.* Padre de Darío I. (Cornelio Nepote.)

Etimología. Latín *Hystăspes*, del sanscrito *vistâspa*, que se encuentra en la inscripción cuneiforme de Behistún: francés, *hystaspide.*

Sentido etimológico.—El elemento *tâspa* de *vistâspa* puede representar *açpa*, caballo; pero se ignora la significación del elemento *vis.* (Littré.)

Histeralgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de la matriz.

Etimología. Griego *hystĕra*, matriz, y *álgos*, dolor; *algĕō*, doler; ὑστέρα ἀλγέω: latín, *hystĕralgĭa;* francés, *hystéralgie.*

Histerandria. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas que comprende las que tienen más de veinte estambres ingeridos en un estambre inferior.

Etimología. Griego ὕστερον *(hysteron)*, después, y ἀνήρ, ἀνδρός *(anēr, andrós)*, macho, estambre: francés, *hystérandrie.*

Histerándrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la histerandria.

Histeránteo, tea; histeranto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que produce primero las flores que las hojas.

Etimología. Griego *hysteron*, después, y *ánthos*, flor; «que produce las hojas después de las flores:» francés, *hystéranthe.*

Histera-petra. Femenino. Nombre dado por los físicos del siglo xvi á una histeriolita hallada en las cercanías de Coblenza. Se atribuía á esta piedra la virtud de curar los vapores histéricos y de excitar la menstruación.

Etimología. *Hystéra*, matriz, y *petra*, piedra.

Histeria. Femenino. *Botánica.* Género de plantas hipoxíleas que se encuentran en las cortezas y hojas de los árboles, así llamadas porque se les atribuía cierta virtud para curar las enfermedades de la matriz. ‖ *Medicina.* Enfermedad nerviosa que se manifiesta por medio de accesos. Sus síntomas ó caracteres principales son las convulsiones y la sofocación, producida por la sensación de una bola que sube desde la matriz hasta la garganta.

Etimología. Griego ὑστέρα *(hystéra)*, matriz: francés, *hystérie;* latín, *hystĕrĭa.*

Histerias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas de Argos en honor de Venus, llamadas así porque en dichas fiestas se le sacrificaba un puerco.

Etimología. Griego ὗος *(hyos)*, genitivo de ὗς *(hys,)* puerco: francés, *hysteries.*

Histericismo. Masculino. Histérico.

Histérico. Masculino. Mal de madre. ‖ Adjetivo. *Anatomía.* Lo perteneciente al útero ó á la madre, en cuyo sentido se dice: *las paredes* histéricas. ‖ *Medicina.* Clavo histérico; dolor agudo que se experimenta en la histeria, produciendo la sensación

de un clavo que se hunde en el cerebro. ‖ Bola histérica. Histeria.

Etimología. *Histeria:* griego ὑστερικός *(hysterikós);* latín, *hystĕrĭcus;* francés, *hystérique;* catalán, *histérich, ca.*

Histerión. Masculino. *Botánica.* Género de hongos.

Etimología. Griego *hysteron,* después.

Histeritis. Masculino. *Medicina.* Inflamación de la matriz.

Etimología. Griego *hystéra,* matriz, y el sufijo técnico *ĭtis,* inflamación: francés, *hystérite.*

Histero. Prefijo técnico del griego ὑστέρα *(hystéra),* matriz.

Histerobubonocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia de la matriz que sale por el anillo inguinal.

Etimología. *Histero* y *bubonocele.*

Histerocatalepsia. Femenino. *Medicina.* Ataque de histeria complicado con síntomas de catalepsia.

Etimología. *Histero* y *catalepsia:* francés, *hystéro-catalepsie.*

Histerocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia causada por el paso de la matriz al través del peritoneo.

Etimología. Griego *hystéra,* matriz, y *kélē,* hernia: francés, *hystérocèle.*

Histerocístico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la matriz y á la vejiga.

Etimología. Griego *hystéra,* matriz, y *kystis,* vejiga; ὑστέρα κύστις; francés, *hystérocystique.*

Histerocistocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia simultánea de la matriz y de la vejiga, comprendiendo, por consiguiente, el útero y la vejiga urinaria.

Etimología. *Histero* y *cistocele:* francés, *hystérocystocèle.*

Histerofisa. Femenino. *Medicina.* Dilatación de la matriz por gases.

Etimología. Griego *hystéra,* matriz, y *physa,* aire, gas; ὑστέρα φῦσα: francés, *hystérophyse.*

Histerografia. Femenino. *Patología.* Descripción de las enfermedades de la matriz.

Etimología. *Histero* y *grapheīn,* describir: francés, *hystérographie.*

Histerógrafo, fa. Masculino y femenino. El que se dedica á la histerografía.

Histerolita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra ó petrificación que se parece á las partes naturales de la mujer.

Etimología. *Histero* y *líthos,* piedra: francés, *hystérolithe.*

Histerologia. Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en el trastorno de los pensamientos, como efecto de la agitación del alma.

Etimología. Griego *hysteron,* después, y *lógos,* discurso: francés, *hystérologie.*

Sentido etimológico.—La histerología consiste en decir antes lo que debía decirse después, como en el famoso ejemplo de Virgilio: moriamur *et in media arma ruamur (Eneida, II, 353);* «muramos y arrojémonos en medio de las armas,» en donde se ve que debió decir: «arrojémonos en medio de las armas y muramos,» porque es evidente que si morían antes, mal podrían lanzarse en medio de las armas después. Esta figura es de un gran efecto cuando quiere pintarse el desorden profundo de un espíritu apasionado, en cuya situación no es posible seguir la gradación normal en la generación de los afectos, de las imágenes y de las ideas.

Histeroloxia. Femenino. *Medicina.* Oblicuidad de la matriz; desviación á que es propenso dicho órgano, durante el período del embarazo.

Etimología. Griego ὑστέρα *(hystéra),* matriz, y λοξός *(loxós),* oblicuo: francés, *hystéroloxie.*

Histeromalacia. Femenino. *Medicina.* Reblandecimiento de los tejidos de la matriz, el cual hace posible la rotura del órgano durante el parto.

Etimología. *Hystéra,* matriz, y *malakós,* blando: ὑστέρα μαλακός: francés, *hystéromalacie.*

Histerómana. Femenino. Mujer afectada de histeromanía.

Histeromania. Femenino. *Medicina.* Furor uterino.

Etimología. *Hystéra,* matriz, y *manía,* furor: francés, *hystéromanie.*

Histeromatoquia. Histerotocotomía.

Histerómetro. Masculino. *Medicina.* Sonda uterina.

Etimología. *Hystéra,* matriz, y *métron,* medida: francés, *hystéromètre.*

Histeropotmo. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de las personas que, suponiéndolas muertas, reaparecían.

Etimología. Griego ὕστερον *(hysteron),* último, y πότμος *(pótmos),* muerte.

Sentido etimológico.—Los griegos designaban con la voz del artículo al que regresaba á su patria después de habérsele creído muerto.

Histeróptomo. Histeropotmo. La forma *histeróptomo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Histeroptosis. Femenino. *Medicina.* Trastorno de la matriz.

Etimología. Griego *hystéra,* matriz, y *ptōsis,* caída: ὑστέρα πτῶσις; francés, *hystéroptose.*

Histerorrea. Femenino. *Medicina.* Derrame de la matriz.

Etimología. *Hystéra,* matriz, y *rheīn,* manar: francés, *hystérorrhée.*

Histeróscopo. Masculino. *Cirugía antigua.* Instrumento con cuyo auxilio puede verse el cuello de la matriz, sinónimo imitado de *espéculo uterino.*

Etimología. *Hystéra,* matriz, y *skopeīn,* examinar: francés, *hystéroscope.*

Histerostomatomia. Femenino. *Cirugía.* Incisión en el cuello de la vejiga.

Etimología. *Hystéra,* matriz; *stóma,* boca, y *tomē,* sección: ὑστέρα στόμα τομή; francés, *hysterostomatomie.*

Histerostomátomo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento para cortar el cuello de la matriz cuando la dureza escirrosa impide el parto.

Etimología. *Histerostomatomía:* francés, *hysterostomatome.*

Histerotocotomia. Femenino. *Cirugía.* Operación cesárea.

Etimología. *Hystéra,* matriz; *tókos,* parto, y *tomē,* incisión: ὑστέρα τόκο τομή: francés, *hystérotocotomie.*

Histerotomia. Femenino. Anatomía de la matriz. ‖ Disección de dicho órgano.

Etimología. *Hystéra,* matriz, y *tomē,* sección: francés, *hystérotomie.*

Histerótomo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento para abrir la matriz.

Etimología. *Histerotomía:* francés, *hystérotome.*

Histerotomotocia. Femenino. *Cirugía.* Arte de facilitar el parto por medio de la incisión de la matriz.

Etimología. *Hystéra,* matriz; *tomē,* sección, y *tókos,* parto; ὑστέρα τομή τόκος: francés, *histérotomotocie.*

Reseña.—Es lo que se llama *operación cesárea.*

Histiodromia. Femenino. *Didáctica.* Arte de navegar con velas.

Etimología. Griego ἱστίον *(histíon),* vela, y δρόμος *(drómos),* carrera: francés, *histiodromie.*

Histiodrómico, ca. Adjetivo. Relativo á la histiodromía.

Etimología. *Histiodromía:* francés, *histiodromique.*

Histiódromo. Masculino. *Antigüedades.* Buque de vela.

Etimología. *Histiodromía:* francés, *histiodrome.*

Histióforo. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados que tienen la cabeza en forma de dardos. ‖ *Zoología.* Género de mamíferos queirópteros.

Etimología. Griego ἱστιοφόρος *(histiophóros);* de *histíon,* vela, y *phorós,* que lleva, aludiendo á las aletas.

Reseña.—1. El histióforo (pescado) es el histióforo *gladífero* de Lacépede, equivalente al *xiphias velífero* de Schneider.

2. Dicho pescado es propio del mar de las Indias.

Histogenia. Femenino. *Fisiología.* Formación de los tejidos orgánicos. ‖ Conocimiento de la formación de los mismos tejidos.

Etimología. Griego ἱστός *(histós),* tejido, y γεμνάω *(gemnáō),* yo engendro: francés, *histogénie.*

Histógeno, na. Adjetivo. *Fisiología.* Epíteto de la substancia animal generativa de los tejidos orgánicos.

Etimología. *Histogenia.*

Histografia. Femenino. *Anatomía.* Descripción de los tejidos orgánicos.

Etimología. Griego *histós,* tejido, y *grapheīn,* describir: francés, *histographie.*

Histógrafo, fa. Masculino y femenino. El que se dedica á la histografía.

Histologia. Femenino. *Biología.* Historia de los tejidos orgánicos. (Caballero.)

Etimología. Griego *histós,* tejido, y *lógos,* tratado: francés, *histologie;* latín, *histŏlŏgĭa.*

Reseña.—1. Propiamente hablando,

entiéndese por HISTOLOGÍA: «historia de las leyes que presiden á la formación y disposición de los tejidos orgánicos.»

2. En algunos tratados, suele tomarse por la historia de las partes elementales, tanto de los tejidos como de los humores.

Histologista, histólogo, ga. Masculino y femenino. El que se dedica á la histología.

ETIMOLOGÍA. *Histología:* griego ἱστός λόγος *(histós lógos).*

Histonio. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de los frentanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Histōnium.*

Histonomía. Femenino. *Biología.* Conjunto de las leyes á que están sujetas la formación y disposición de los tejidos orgánicos.

ETIMOLOGÍA. Griego *histós,* tejido, y *nómos,* ley: francés, *histonomie.*

Histónomo, ma. El que se dedica á la histonomía.

Historia. Femenino. *Buenas letras.* Narración y exposición verdadera de los acontecimientos pasados y cosas memorables. ‖ Fábula, cuento ó narración inventada. ‖ Familiar. Cuento, pendencia. ‖ *Pintura.* Cuadro ó tapiz que representa algún caso histórico ó fabuloso. ‖ NATURAL. Descripción de las producciones de la naturaleza en sus tres reinos, animal, vegetal y mineral. ‖ HOMBRE Ó MUJER DE HISTORIA. Persona de quien se cuentan lances y aventuras que en general no le honran. ‖ ESO PICA EN HISTORIA. Frase con que se indica la gravedad y trascendencia de alguna cosa. ‖ Plural. Chismes, desavenencias. ‖ DEJARSE DE HISTORIAS. Frase metafórica y familiar. Omitir rodeos é ir á lo esencial de una cosa.

ETIMOLOGÍA. Catalán *historia:* francés, *histoire;* italiano, *istoria;* latín, *histŏrĭa,* del griego ἱστορία *(historía).*

Sentido etimológico.—1. El griego ἱστορία *(historía),* representa una forma simétrica de ἱστορέω *(historéō),* yo inquiero, yo averiguo, derivado de ἵστωρ *(histōr),* el testigo, el que sabe una cosa, porque la ve; de donde viene la significación de sabio que tiene el griego *histōr.*

2. Esta serie está en relación indudable con el verbo ἵστημι *(histēmi),* disponer, colocar con sistema, ordenar, lo cual revela el sentido profundo de la voz del artículo.

3. Así dice Monlau: «la HISTORIA es el relato de una serie de sucesos reales y dignos de memoria, presentados en su encadenamiento y con unidad de plan.»—Vamos á completar ligeramente la definición de la Academia, que es inmejorable en lo que comprende.

1. HISTORIA *Sagrada;* la que se refiere en el *Génesis* de Moisés.

2. HISTORIA *Santa;* el Antiguo y Nuevo Testamento.

3. HISTORIA *profana;* la de los pueblos paganos en toda la tierra.

4. HISTORIA *fabulosa;* las narraciones de la mitología.

5. *Antigua;* historia de las antiguas monarquías del Asia; del mosaísmo; del judaísmo; de Grecia; de Esparta y de Roma.

6. HISTORIA *de la Edad media;* la que abraza desde el año 476, en que se concluye el famoso imperio de Occidente, hasta el de 1453, en que acabaron de organizarse los elementos de la conquista.

7. HISTORIA *del Renacimiento;* la que comprende desde el siglo XIII al XVI, caracterizada especialmente por la civilización que trajeron los arquitectos y los trovadores, y sobre todo, por la invención de la imprenta.

8. *Moderna;* la que comprende desde el Renacimiento hasta la época de nuestros padres.

9. *Contemporánea;* la de nuestros tiempos.

10. *Eclesiástica;* HISTORIA de los sucesos que se refieren y se enlazan con el dogma cristiano, representado por la Iglesia católica.

11. *Universal;* la HISTORIA general de la especie humana.

12. *Filosófica;* la que desenvuelve y explica los hechos refiriéndolos á sus causas, fundada por Vico é ilustrada en gran modo por los sabios Bossuet y César Cantú.

13. *Crítica;* la que separa y concreta los hechos, suministrando el conocimiento analítico de lo que se narra.

14. *Técnica;* la particular de una ciencia, de un arte, de un oficio ó industria, en cuanto se vale de términos facultativos.

15. HISTORIA *del espíritu humano.* Semejante HISTORIA no se ha escrito aún, pero se considera como una especie de mito literario, inmenso vaticinio del porvenir, que significa en el lenguaje de la erudición: «HISTORIA de los usos, costumbres, leyes, artes, ciencias, dogmas y progresos del hombre en todos los pueblos y edades, considerada en relación con esa fuerza radical y profunda que llamamos *espíritu.*»

16. ESO PERTENECE Á LA HISTORIA. Locución proverbial de que nos servimos en equivalencia del adagio: CON AGUAS PASADAS NO MUELE EL MOLINO.

17. ¡HISTORIAS! Exclamación familiar con que expresamos que alguno nos viene con cuentos y embustes, que tienen algo de trapacería.

18. *Mitología.* Una de las nueve musas, llamada Clío.

Breve reseña de LA HISTORIA *patria.* — 1. *Tiempos primitivos.* — La falta absoluta de medallas ó monumentos de los primeros siglos posteriores al diluvio, ha hecho dificilísimo á nuestros geógrafos é historiadores determinar con exactitud en qué época fué poblada y quiénes fueron los primitivos habitantes que se establecieron en ESPAÑA. Basco, Florián, Mariana, Carrillo y otros autores atribuyen su fundación al patriarca Túbal, quinto hijo de Japhet, apoyándose sin duda en lo que varios escritores refieren sobre este punto, y, sobre todo, en las siguientes palabras que, casi literalmente, copió san Jerónimo de Josefo: «Japhet, hijo de »Noé, tuvo siete hijos. Estos poseye»ron algunas tierras en Asia, como »son las que se contienen desde el »Tauro y Amano, montes de la Cele»siria y Cilicia hasta el río Tanais; y »en Europa, hasta Cádiz; dejando sus »nombres á las tierras y gentes. Así »Gomer representa los gálatas, mogo»les, scitas; Javán, los jones ó grie»gos; Túbal, los íberos ó españoles, de »donde los celtíberos; aunque algunos »sospechan que éstos son los italia»nos.» El arzobispo don Rodrigo, interpretando más rectamente, á juicio de otros autores, las palabras de Josefo: *Ex aliis Japhet filiis Javane et Mado, ab hoc Madæi descendunt. Græcis Mædi nominati: à Javane vero Jonia, totumque Græcorum genus. Quin et Thobelus Thobelis sedem dedit, qui nunc sunt Iberi;* y las de san Isidoro: *Filii autem Japhet septem nominantur. Gomer ex quo Galatæ, id est, Galli, Magog, à quo arbitrantur scitas, et Gottos traxisse originem... Tubal à quo Iberi, qui et Hispani, licet quidam ex eo, et italos suspicentur...;* entiende esta posesión de la parte del Asia y de la Europa por los hijos de Japhet, no inmediata y personal, sino por medio de sus descendientes; pues dice que de Túbal procedieron los íberos ó españoles, y que los hijos de este patriarca fueron los primeros que, llevados de la curiosidad, caminaron hacia lo último del Occidente, y, atravesando los Pirineos, penetraron y poblaron á España. He aquí sus palabras: *Filii Japhet ab Amano et Tauro Montibus Syriæ et Ciliciæ quæ sunt in Asia, et totam Europam, usque Gades Herculis, in finibus Hispaniæ possederunt... Quintus autem filius Japhet fuit Tubal, à quo Iberi, qui et Hispani (ut dicunt Isidorus et Hieronymus) processerunt, Filii autem Tubal; diversis provinciis peragratis curiositate vigili Occidentis ultima petierunt, qui in Hispaniam venientes, et Pirinæi fuga primitus habitantes in populos excrevere.* Otros historiadores, apoyados en opiniones sólidamente fundadas de nuestros más célebres eruditos, no vacilan en calificar de fabuloso é inverosímil el que Túbal y Tarsis, conforme á la división que había hecho Noé, saliesen del Oriente y emprendieran un viaje de más de 5.600 kilómetros para venir á poblar la última provincia de Europa, dejando desiertas tantas y tan fértiles regiones como median entre España y el sitio de donde partieron. De donde infieren que nuestros primeros ascendientes eran hombres groseros é incultos que vagaban errantes por bosques y campos; sin jefe, sin disciplina y sin otro albergue que las cuevas y las cavernas. Nosotros, por nuestra parte, dejando íntegra la solución de este oscuro problema á la crítica de los venideros, declaramos ingenuamente no encontrar tampoco para España otros pobladores que aquellos mismos seres salvajes, sin policía ni cultura, con que se contentaran los hombres más sabios de

Francia y hasta los griegos mismos, pueblos ingeniosos á quienes debemos casi toda nuestra cultura.

2. Venida de los celtas.—Constituían éstos una nación de Europa, establecida desde tiempo inmemorial en la Galia transalpina, de la que sólo ocupaban una tercera parte. En tiempos de César dividíase la Galia en tres provincias: la céltica, la Aquitania y la Bélgica. La céltica, propiamente dicha, estaba contenida dentro de los siguientes límites: los Alpes, separábanla de Italia ó Galia cisalpina; los ríos Marne y Sena, de la Bélgica; el Garona, de la Aquitania, y parte de los Pirineos, de España. No pudiendo los celtas contenerse dentro de sus propios y naturales límites, resolvieron emprender diversas emigraciones, siendo la más famosa de todas la que hicieron á nuestro país. Confinantes con nuestro territorio, por la parte de los Pirineos que divide la Francia de Cataluña, les fué fácil el tránsito, y pasando el Ebro, vinieron á establecerse en el lado de acá de este río, donde, mezclándose con los íberos ó españoles, dieron nombre y origen á los pueblos celtíberos, tan célebres en la historia romana, extendiéndose luego por varias regiones, hasta lo más accidental de nuestra península. Ignórase en qué época tuvo lugar la venida de los celtas: lo que sí parece hallarse fuera de toda duda, es que éstos y los íberos fueron los primitivos habitantes de España. Después de largas y sangrientas guerras, según Diodoro de Sicilia, resolvieron dividirse el país; cruzáronse las razas, y en algunos puntos llegaron á formar un solo pueblo. Los celtas ocupaban el Norte y el Oeste: vascones, célticos, cántabros, astures, gallegos, lusitanos, vetones y cúneos. Los íberos tenían el Sur y el Este: turdetanos, beturios, bástulos, bastitanos, contestanos, edetanos, ilercaones, cosetanos, ausetanos, indigetes, lacetanos, ceretanos é ilergetes. Los celtíberos habitaban el centro: pelendones, arevacos, carpetanos, oretanos, olcades y vacceos. Atendida la grande extensión de territorio que ocupaban los celtas en España, no es de extrañar que algunos autores dieran al país en general el nombre de Celtiberia, bien tomando la parte más famosa por el todo, bien refiriéndose á los muchos pueblos que habían fundado. Población tan numerosa de celtas no podía menos de influir, y realmente influyó muchísimo en el gobierno, religión, costumbres y literatura de los españoles. En cuanto á la lengua, Plinio dice que la de los célticos era distinta de la de los otros países de España; y Estrabón añade que no era uno mismo el idioma de todos los españoles, ni se concebía que lo fuese, atendidas las varias naciones extranjeras que se establecieron en los pueblos meridionales y su escasa comunicación con los septentrionales. De lo dicho por otros escritores infiérese que la lengua primitiva de España no era la céltica, pero sí que ésta es la vascónica ó vascuence de los antiguos vascones.—Dividida políticamente en una infinidad de tribus, como se hallaba naturalmente dividida por sus cadenas de montañas, España, á pesar de su admirable genio y excelentes medios de defensa, no pudo rechazar las invasiones que sucesivamente trajeron sobre ella el espíritu mercantil y el deseo de explotar sus ricas minas de oro y plata.

3. Venida de los fenicios.—Los primeros extranjeros que consta hayan venido á España después de sus primitivos pobladores, fueron los fenicios ó cananeos, como los llama la Sagrada Escritura. La posición ventajosa que ocupaban sus poblaciones, situadas en las costas de la Palestina; la abundancia de madera, que extraían del monte Líbano, para la construcción de sus buques, y los muchos y cómodos puertos que contaban, facilitaban la navegación á sus habitantes, que llegaron á ser los primeros y más célebres negociantes del mundo. Al emprender desde Sidón y Tiro sus dilatados viajes por el Mediterráneo, comerciaron en los litorales de Asia é islas vecinas; costearon la Grecia europea y parte del Africa, reconocieron las costas de la Libia, penetraron en los confines del Mediterráneo, llegaron hasta el estrecho de Gibraltar, y viendo en la isla de Cádiz una posición ventajosísima para establecerse, y alentados al mismo tiempo por las grandes ventajas que les prometieran la riqueza del suelo y la sencillez de sus habitantes, determinaron que este pueblo, último, al parecer, de la tierra, fuese el término de sus viajes. Esto acontecía por los años 2500 del mundo y 1500 antes de Jesucristo. Algún tiempo después, los nuevos huéspedes, aspirando al título de señores, pasaban del comercio al mando y á la dominación. No cabiendo la ambición de los fenicios en los estrechos límites de Cádiz, extendiéronse por las costas del Mediterráneo, construyeron puertos, fundaron ciudades hasta más allá de las Columnas de Hércules, é introdujeron en el interior la afición al estudio de las diversas ramas del saber humano. El trato con ellos proporcionó á los españoles numerosos conocimientos, particularmente á los andaluces, que llegaron á ser los más cultos y sabios del Occidente. Los fenicios no lograron enseñorearse de toda España: sólo poseyeron parte de la Bética, en donde predominaron por su genio eminentemente mercantil. Tiro era el depósito adonde trasladaban los tesoros que extraían de nuestras tierras; y así se comprende que la ciudad fenicia llegara á ser por entonces la más famosa y opulenta del Oriente.—El estado brillante en que se hallaban entre los fenicios la navegación y el comercio, supone en ellos un conocimiento perfecto de muchas ciencias y artes. Todos los autores están de acuerdo en señalarles como los primeros navegantes que se valieron de las constelaciones del Norte para la dirección de sus rumbos, en concederles la pericia náutica, el arte de la fortificación y de teñir de púrpura; la arquitectura naval y militar, la física ó ciencia de la naturaleza, la metalúrgica, la medicina y la geografía; en atribuirles los primeros descubrimientos de la aritmética y de la astronomía; la invención de pesos y medidas, y lo que les da mayor gloria todavía, el maravilloso arte de la escritura.—Todo este inmenso caudal de instrucción y de cultura que tomaron de ellos los españoles, se conservó y aun aumentó durante los siglos que transcurrieron desde la venida de los fenicios hasta la de los griegos y cartagineses.

4. Venida de las colonias griegas.—Por los años 600 antes de nuestra era fué cuando los griegos, procedentes del Olimpo, arribaron á España y empezaron á establecer sus colonias en las costas del Occidente. Pero esta comunicación debió ser transitoria, puesto que fueron los focenses los únicos que fundaron con fijeza sus establecimientos en nuestra península, y á quienes, por consiguiente, debe atribuirse el origen de la literatura greco-española. Era Focea una insigne ciudad de la Jonia en el Asia Menor, y sus moradores, naturalmente inclinados á la navegación, llegaron á obtener el imperio del mar. Herodoto da informes curiosísimos acerca de su poderosa marina, grandes navíos y largas excursiones marítimas, en las que se reconocieron las costas del Mediterráneo, desde el Adriático hasta el estrecho de Gibraltar. La más famosa de las ciudades que en ESPAÑA fundaron los focenses, fué Ampurias, situada en Cataluña, sobre la ribera occidental del golfo de Rosas. Ofrece esta población la extraña particularidad de haber sido á un mismo tiempo ciudad griega y española, según el autor antes citado y otros historiadores antiguos. Estaba dividida en dos partes por medio de una muralla: en la una, moraban los griegos; en la otra, los españoles; pero cada cual conservaba sus leyes y gobierno especial. Ambas poblaciones se hallaban cercadas de otra muralla exterior que las servía de común defensa. Andando el tiempo, fundiéronse en una sola ciudad, mezclándose sus leyes y sus costumbres. La célebre colonia de Ampurias era fiel imitadora de Marsella en su aplicación al comercio, correspondiendo de esta suerte á su nombre de emporio ó famoso mercado. El espíritu mercantil y el gusto de las artes y de las ciencias, que dominaban en la Grecia por aquellos tiempos, fueron impregnados en el corazón de los españoles, contribuyendo poderosamente al progreso de su cultura y civilización. Los griegos introdujeron igualmente en España, con sus conocimientos científicos, su religión, sus costumbres y parte de su lengua, existiendo todavía en la española multitud de vocablos y frases, helenismos, diptongos y aun ar-

tículos; si bien su uso, que en español y en griego se anteponen al nombre, no es propio y exclusivo de este último, sino común al hebreo y al árabe, y aun á las lenguas del Norte. Los griegos rudos y salvajes en sus primitivos tiempos, recibieron de los fenicios las primeras nociones del saber y llegaron á un grado de perfección admirable en las ciencias, en las artes y en la literatura. Unos y otros tenían establecidas sus colonias en España, en las inmediaciones de las costas, como dejamos dicho: los fenicios, al Sur; los griegos, al Noreste.—Ochocientos años habían transcurrido en medio de una paz inalterable, cuando los turdetanos, pueblos que habitaban en las orillas del Guadalquivir, viendo al fin que los fenicios trataban de subyugarlos, levantáronse en armas y les declararon la guerra. Estos, al verse derrotados en todos los encuentros, y reducidos por último á la sola ciudad de Cádiz, llamaron á los de Cartago, quienes corrieron en su auxilio, más que por servirles, por apoderarse del territorio.

5. *Invasión de los cartagineses.*—El año 510 antes de Jesucristo, una poderosa armada, dirigida por Maharbal, jefe de la primera expedición cartaginesa, abordaba la ciudad de Cádiz, apoderábase de todas las costas del Mediodía, saqueaba las poblaciones y construía fortalezas en sitios ventajosos; pero no transcurrió mucho tiempo sin que fuesen arrojados de ellas y batidos en todas partes por los indomables españoles, debiendo el mismo Maharbal la salvación de su vida á los buenos piés de su caballo. Persuadidos los cartagineses de la imposibilidad de vencer por la fuerza, recurrieron al arte, firmaron paces con los españoles, y con el nombre de amigos, y so pretexto de comercio, fueron poco á poco apoderándose de nuestra península, estableciendo poblaciones y levantando nuevas fortalezas con ulteriores fines. Los españoles, no sólo no volvieron á hostigar á los de Cartago, sino que en la guerra que esta república sostenía contra Sicilia, debió á España sus más señalados triunfos. Pero este rasgo generoso, peculiar de nuestro carácter, fué recompensado con la ingratitud más negra. Así que los cartagineses terminaron la guerra que sostenían con otras naciones, volvieron sus armas contra la nuestra, con el objeto de apoderarse de nuestros tesoros, de resarcirse de las pérdidas sufridas en Sicilia y de contrarrestar el poder de Roma. En el espacio de nueve años, Amílcar Barca, que comandaba las tropas enemigas, sometió todo el Mediodía y el Occidente de la península, apoderándose de Andalucía, Extremadura, Portugal, Murcia, Valencia y Cataluña. Quiso luego reducir á los celtíberos, y sitió á Ilice; pero sus defensores alcanzaron sobre los cartagineses una gran victoria, por medio de la ingeniosa estratagema que un historiador refiere en los siguientes términos: «Parapetáronse detrás de una multitud de carros cargados de combustibles; al acercarse el enemigo, que se reía de tan débiles trincheras, los celtíberos, aguijoneando los bueyes uncidos á los carros, y dando fuego á la leña, lograron desordenar y aterrar al ejército enemigo, que pereció casi todo: el mismo Amílcar, al pasar huyendo el Guadiana, cayó del caballo y murió ahogado en la corriente de aquel río.»—Después de esta derrota, tomó Asdrúbal el mando de los cartagineses. Este prudente general, haciendo más uso de la política que de las armas, se apoderó de algunas plazas de los celtíberos, contrajo amistad con ellos, se casó con una princesa del país y fundó á Cartagena. Muerto Asdrúbal por el puñal asesino de un esclavo, siguióle Aníbal en el mando, el cual, después de asegurar las conquistas de sus predecesores, y deseando habérselas con los romanos, á quienes odiaba á muerte, puso sitio á Sagunto, aliada de Roma, á pesar de sus reiteradas reclamaciones. Alarmada ésta de las victorias de Cartago, resolvió poner término á su preponderancia; y alegando por pretexto la toma de la inmortal Sagunto por el grande Aníbal, se le declaró la guerra con todas las formalidades de costumbre. Los cartagineses y los romanos, á partir de esta fecha, no se presentaban ya en España con el continente pacífico y espíritu comercial de los pueblos anteriores, sino como dos naciones poderosas que iban á disputarse en nuestro territorio el imperio del mundo, considerando la posesión de este país como teatro principal de sus grandes designios y colosales proyectos. Los dos pueblos rivales emplearon en tan formidable empresa lo más sutil de su política, todo el valor y todo el arte de su gran genio militar. Las victorias alcanzadas por Aníbal en las primeras batallas y la pérdida de los hermanos Escipiones, pareció en un principio poner en duda el éxito de las futuras empresas de Roma; pero rehechos luego á las órdenes de otro Escipión, llamado más tarde el *Africano*, destruyeron los dos ejércitos que mandaba Cartago para reforzar los que hacían la guerra en Italia y España, tomaron ciudades, ganaron batallas, sembraron el terror y la desolación por todas partes, y obligaron á los cartagineses á abandonar para siempre nuestro país, cuyo suelo habían ensangrentado con sus armas, sometiéndose casi todo al paternal dominio de Escipión. La permanencia en España de los cartagineses, dignos émulos y herederos del comercio de los fenicios, influyó también en algún tanto en el crecimiento y desarrollo de nuestras ciencias, nuestras artes y nuestra literatura.

6. *España romana.*—Los pueblos españoles, que por espacio de algunos años habían sido el juguete de dos poderosos rivales, cayendo alternativamente ya en poder de Cartago, ya en el de Roma, gozaron por muy poco tiempo de la paz que les proporcionara el gran Escipión. Apenas este famoso general abandonó á España, dejando el mando á Lentulo y á Manlio, tuvieron los romanos que empezar una nueva guerra contra los naturales, cuyos instintos de independencia les impulsaron á las más arriesgadas tentativas. El amor de la libertad y el deseo vehemente de vengarse de la tiranía y de los ultrajes de los pretores, que habían venido á España á enriquecerse, y de cuya perfidia habían sido víctimas varias poblaciones, reunieron un numeroso ejército de combatientes que, ardiendo en ira, habían jurado exterminar á los romanos. Su ardor bélico los llevó á un paraje ocupado por el enemigo, pero de tan difícil salida, que, indudablemente, habrían perecido todos á haber sido comandados por otro jefe menos hábil que Viriato. El nombre de este guerrero, que bajo la pellica de pastor reunía las cualidades de un gran capitán, no era del todo desconocido de los romanos, á quienes había merecido el sobrenombre de *bandolero* por haberles quitado muchas veces los ricos convoyes que conducían á Roma. La lucha fué larga, sangrienta y obstinada, pero favorable al fin para los ejércitos imperiales. Su disciplina, su tenacidad y sus hábitos militares pesaron más en la balanza del destino, pues no bastó el justo furor de unos pueblos que, si bien algunas veces lograban introducir el desorden y el espanto en las filas enemigas, casi nunca tenían que oponer á la marcha de las legiones invasoras sino sus heroicos pechos cubiertos de heridas y los torrentes de su sangre. Las frecuentes correrías que hacía Viriato, desde las montañas de la Celtiberia, iban debilitando insensiblemente las fuerzas enemigas; pero Cepión logró sobornar á tres oficiales suyos (Aulaco, Ditalco y Minuro), quienes le asesinaron en su propia tienda. Tal fué el término de este famoso campeón de la libertad española, digno de mejor suerte y del grato recuerdo de sus patricios. La España quedó dominada completamente desde los tiempos de Augusto, el cual puso fin á aquella guerra enconada con la derrota definitiva de los cántabros, pueblos nunca domados, que antes que ceder á los conquistadores, preferían arrojarse sobre sus espadas. A partir de esta fecha, España fué una provincia del vasto imperio romano, la cual comprendía toda la península. En la primera época de su dominación, estuvo dividida en *provincia citerior* y *provincia ulterior*, las cuales tenían por línea de demarcación el Ebro. En tiempo de Augusto quedó dividida en tres provincias: la Tarraconense, la Bética y la Lusitania, cuyas capitales respectivas eran: Tarragona, *Hispalis* (Sevilla) y *Augusta-Emerita* (Mérida). Cada una de estas provincias comprendía cierto número de distritos judiciales ó jurisdicciones, llamadas *conventi juri-*

dici, que venían á corresponder á nuestras actuales audiencias. La *Tarraconense* que, lindando con los Pirineos, bajaba por la vertiente de esta cordillera y se extendía sesgadamente desde el mar ibérico al Océano galo, contaba siete, según Plinio: Tarragona, Cartagena, César-Augusta, Clunia, Luco, Astúrica y Brácara. La Bética, cuatro: Gades, Corduba, *Astijis* é *Hispalis*. La Lusitania, tres: *Emerita, Pax-Julia* y *Escalabis*. Cada provincia tenía su gobernador. En la Bética, en tanto que fué provincia senatorial, aquel gobernador tomó el dictado de procónsul; en las otras dos, el de procuestor ó delegado imperial. Las ciudades se distinguían en colonias, en municipios romanos, en ciudades de derecho latino y en aliadas ó tributarias. La Bética comprendía en sus cuatro diócesis ó jurisdicciones, 165 ciudades, de las cuales, 9 eran colonias; 8, municipios; 29, ciudades, desde largo tiempo de derecho latino; otras 6, libres; 3, aliadas, y 120, tributarias. En la Tarraconense, contábanse, además de las 294 ciudades *contributæ*, que dependían de las otras, 179, de derecho latino; una, aliada, y 135, tributarias. Tarragona, según el mismo Plinio, veía litigar en su seno á 43 pueblos: César Augusta, colonia franca, abarcaba en su distrito, 152: Cartagena recibía 65, sin contar los habitantes de las islas: Clunia, 14; Asturias, 22; Luco, 16, y Brácara, 7. La Lusitania entera, ó los tres conventos, *Emerita, Pax-Julia* y *Escalabis*, contenía 46 pueblos, entre ellos, 5 colonias, un municipio de ciudadanos romanos, 3 del antiguo derecho latino y 36 tributarios. Resumiendo: la España romana encerraba 614 ciudades, de las cuales formaban, la mayor parte, las tributarias, y la menor, las aliadas (libres y en cierto modo anseáticas); á las que seguían después las colonias en número de 26. Estas colonias, pobladas principalmente por ciudadanos y veteranos romanos, gobernábanse por sí mismas con sus propias leyes y gozaban de fueros y regalías particulares. Los municipios se regían igualmente por sus leyes propias, pero no gozaban los fueros de ciudadanos romanos: sólo por vía de recompensa eran sus habitantes admitidos á los cargos honoríficos de la capital, si bien tenían voto en las elecciones de magistrados. Las medallas de las colonias españolas suelen ofrecer en su reverso un arado uncido con un buey y una vaca, conducido por un sacerdote, emblema de la institución de las colonias; pues siempre era un ministro del altar quien, antes de avecindarse los colonos, delineaba el recinto y lo consagraba en nombre de la religión. Cada ciudad de España estaba administrada por un consejo ó ayuntamiento denominado *curia*; compuesto de diez miembros, *decuriones*. En las ciudades provinciales había *duunvidos*, cuyas funciones se ejercían por ros años, y algunas veces, cinco. Los decuriones se nombraban de entre los ciudadanos más ricos y más ilustres: estos cargos eran gratuitos y en sus incumbencias entraba la recaudación de los impuestos públicos. En las ciudades de España, como en las de Italia, había además ediles, cuya misión principal era celar el aseo del pueblo, la conservación de los edificios públicos, el orden de las ceremonias y de las fiestas, el abasto y otros intereses administrativos. Los ornatos y las construcciones municipales se hacían bajo su dirección.—Los pósitos del trigo y de otros renglones de primera necesidad tenían sus encargados especiales, llamados *curadores*: los puentes y las carreteras estaban igualmente confiados á la inspección de magistrados particulares. Tal era, explicado á grandes rasgos, el estado civil y político de España bajo la dominación romana. Ya en otro lugar de este Diccionario, hemos dejado consignados los notables progresos que durante la misma época hicieron las ciencias, las artes y la literatura patrias, así como el grado de prosperidad y de grandeza que alcanzaron muchas ciudades españolas.

7. *España goda*.—El reparto del imperio romano entre los hijos de Teodosio, que había reinado en Bizancio, fué la causa principal de su disolución. Todo el Occidente de Europa se vió presa de los bárbaros; la luz de la civilización se eclipsó en el Oriente, y bien pronto el poder de los romanos quedó completamente destruído en ésta parte del mundo, después de 700 años de dominación. Imaginándose una línea trazada desde la embocadura del Danubio, se obtendrá la demarcación exacta que, en el principio de nuestra era, separaba en Europa la civilización de la barbarie. En el lado de la primera, hallábanse reunidas las delicias del clima, los encantos del paisaje, las riquezas de la vegetación, los placeres de la abundancia, todos los goces, en fin, físicos y morales que acompañan siempre á la posesión de las artes y el cultivo de las ciencias; en el lado de la segunda, por el contrario, la aridez, la miseria, la estupidez, la ferocidad, la desolación perpetua, la privación absoluta de los objetos más necesarios á la vida. Al considerar este cuadro, apenas se concibe qué es lo que deseaban los romanos, qué motivos de ambición pudieron inducirles á ir en busca de los bárbaros. El desbordamiento de estos pueblos, excitados por la escasez del territorio ó alentados por la decadencia del imperio, ocupó muchos siglos. Dieron el primer impulso dos naciones situadas á muy larga distancia la una de otra; los hunos, salidos del corazón del Asia, y los godos, del Norte de la Europa. He aquí la división general que un distinguido autor hace de estas hordas salvajes. Figurándose, dice, una línea irregular desde la península de la Crimea á las bocas del Dwina, se tendrá, á la izquierda, los bárbaros de Europa; imaginándose otra desde las embocaduras del Don ó Tanais á las del Obi, se hallará, á la derecha, los bárbaros del Asia, y por último, en el espacio comprendido entre ambos límites, los bárbaros medios.—Los bárbaros de Europa ó germanos eran notables por sus bellas formas, la blancura del cutis y su hermosa cabellera. Su lenguaje común era el teutónico y algunos dialectos diferentes: cazaban para su subsistencia, habitaban en chozas y no cambiaban su domicilio sino en casos forzosos: su vestido era ajustado; tenían sólo una mujer, y sus principales fuerzas militares consistían en infantería. Bajo la denominación de bárbaros de Europa deben comprenderse los francos, los alemanes, los godos, ostrogodos y gépidos, los lombardos, burguiñones, vándalos, suevos, hérulos, quados, marcomanos, anglos, sajones, daneses, normandos, livonios, bretones, turingios, silingos, nóricos, belgas, esclavones, etcétera.—Los bárbaros medios ó escitas y sármatas reunían al color y forma de los anteriores, las costumbres é idioma de los del Asia, ó por mejor decir, eran como el eslabón intermedio que enlazaba aquellas dos distintas razas. Dichas naciones, extendiéndose siempre hacia el Sur, engrosábanse con los pueblos que encontraban en todas direcciones. Bajo el nombre genérico de bárbaros medios, comprendemos los esclavones, venedos, búlgaros, bosnios, servios, croatas, polacos y rusos.—Los bárbaros del Asia ó tártaros diferenciábanse en su físico por el color más atezado de su cutis; su idioma vulgar era el esclavón, alternado con diversidad de dialectos. Eran pastores y vivían por razón de su oficio en medio de sus numerosos rebaños, ocupados en proporcionarles buenos pastos. Acampaban bajo tiendas ambulantes, usaban vestidos anchos y tenían varias mujeres: la caballería constituía su verdadera fuerza militar. Bajo el nombre de bárbaros del Asia, deben considerarse los hunos, alanos, suevos, húngaros, galos y turcos, y pueden añadirse los árabes y sarracenos, no obstante pertenecer al Mediodía del Asia.—España fué, con la Galia, el primer país romano en donde los bárbaros germanos fundaron sus reinos. Corría el año 409 de nuestra era, cuando los suevos, los alanos y los vándalos, derramándose por toda la península, convirtiéronla en sangriento teatro de sus feroces hazañas. Los suevos, originarios de las orillas del Báltico, estableciéronse con su jefe Hermanrich, al Noroeste, en la Gallecia y en una parte de la Tarraconense; los alanos, procedentes de las orillas del Caspio, con sus jefes Respendial y Gonderico, al Oriente, en el centro, en la Lusitania y en la Cartaginesa; y los vándalos, oriundos de las orillas del Báltico, con su jefe Genserico, al Mediodía y en la Bética. Esta última ocupáronla también los silingos. Algunos años después, 412 á 416, los visigo-

dos de Ataulfo, venidos del Mediodía de la Suecia, invadieron á Cataluña, tomaron á Barcelona y fijaron su imperio en nuestro territorio sobre las ruinas de los alanos, los suevos y los vándalos. Su reinado duró cerca de trescientos años. La época de la total expulsión de los romanos, y por consiguiente, de la dominación goda, en España, fíjase en el año 469. Esta hallábase dividida en varios estados que Leovigildo logró reunir en 574, formando una poderosa monarquía, que su hijo y sucesor Recaredo I hizo católica en 586, después de haber abjurado el arrianismo. El valor, la moderación y la justicia fueron las virtudes características de este monarca, que murió en 601.—Los años que mediaron entre la muerte de Recaredo y la caída de la raza goda, son otras tantas páginas sangrientas de nuestros fastos. Los reyes que le siguieron, hiciéronse poco notables, si se exceptúa á Wamba. El entusiasmo que llegó á inspirar este príncipe, á quien el pueblo godo, por acuerdo unánime, resolvió entregar el poder, y su resistencia á empuñar el cetro, pueden calcularse por el paso que dieron los nobles del reino, llegando á amenazarle con la muerte, si no satisfacía sus deseos. Pero el excelente concepto que todo el mundo había formado de su aptitud para hacer la felicidad de los pueblos, no quedó desmentido un solo momento durante su reinado. Los vascones, que le hicieron la guerra; Paulo, que se rebeló proclamándose rey; los sarracenos que infestaban nuestros mares y costas, todos fueron vencidos en breve término. Pacificado el reino, mejoráronse las leyes y las costumbres; fomentáronse las ciencias y las artes, y enriqueciéronse y hermosearon varias poblaciones. En cuanto á los reinados de Witiza y de Rodrigo, son harto conocidos para que nos detengamos en ellos. La lujuria del primero relajó las costumbres de clérigos y de seglares; aparte de los asesinatos y otros crímenes que se le atribuyen: Rodrigo, aclamado rey en la guerra civil que destronó á Witiza, murió en la célebre batalla de Jerez, á la cual cuéntase que asistió en carroza de marfil y adornado con los paramentos reales.—Entre las ciudades principales de la monarquía goda figuran: Tolosa, en la Galia meridional, capital de los visigodos en tiempo de Walia; Arlés, en la costa del Mediterráneo, junto al golfo de León, en la cual se estableció Eurico; Mérida, que fué también capital en 514; Sevilla, que lo fué igualmente hasta 554; Toledo, que sustituyó á aquélla en la capitalidad de la monarquía: Praga, capital del reino de los suevos; Córdoba, Narbona y Huesca, en las que se celebraron varios concilios; Valencia, en la cual padeció martirio san Hermenegildo; Barcelona, dentro de cuyo recinto brilla aún la gloria de Juan el *Biclarense* y la sangre de Ataulfo; Palencia, cuya fama ensalzan las dotes oratorias de Conancio y las virtudes cristianas de santo Toribio; Tarragona, patria del historiador Osorio; y Zaragoza, que fué asiento de dos concilios. En casi todas estas ciudades, y en Talavera, *Recopolis*, *Olovasium*, Salamanca, *Bergium*, *Cœlibria*, Evora, Idaña, Porto, Lisboa, Granada, Tortosa y Tarragona, acuñáronse monedas.—En cuanto á las fundaciones godas, algunos autores se inclinan á creer que fueron muchas las ciudades edificadas durante aquella dominación. Respecto á monumentos, sólo se citan la catedral de Toledo, debida á la piedad de Recaredo, y la iglesia de Santa Leocadia en la misma ciudad.—Desde el principio de la dominación goda hasta Recaredo, el ejército era quien elegía los reyes: los altos dignatarios y los obispos, arrogáronse después este derecho de elección, el cual debía recaer necesariamente en un godo noble, católico y que no hubiese recibido tonsura ni hábito religioso. La facultad de declarar la guerra y firmar la paz era exclusiva del monarca: tenía el derecho de indulto y del perdón; pero no podía imponer castigos, sino con sujeción estricta á las prácticas de los tribunales. Los gobernadores civiles de las provincias se llamaban duques; los de las ciudades, condes. Cada una de estas autoridades tenía un auxiliar para los casos de urgencia y exceso de trabajo, el cual llamábase *gardinge*, si lo era del duque; y *vicario*, si del conde. En los lugares subalternos, llevaba el gobernador el nombre de *prepósito* ó *villico*, denominaciones puramente latinas. Los recaudadores de los impuestos eran tenidos por viles y se les daba el dictado de *numerarios*. Todos estos funcionarios recibían su sueldo del rey. Cada ciudad ó población de importancia contaba un ayuntamiento formado de las personas más notables por su edad, nobleza y servicios prestados, á quienes se daba el título de *priores* ó *seniores*, esto es, ancianos.—Los godos llevaron el lujo á su más alto grado. Todas sus joyas eran de plata, oro y piedras preciosas, que abundaban igualmente en sus mesas, adornadas y servidas con la mayor esplendidez. Sus vestidos eran también riquísimos y las mujeres acostumbraban á llevar sortijas en todos los dedos de la mano.—Durante la dominación de los godos, quedó completamente eclipsada en nuestra patria la luz de las ciencias; y aunque la ilustración de los españoles supo, en parte, civilizar á sus salvajes conquistadores, sufrieron, sin embargo, gran decadencia la literatura y las artes.

8. *España árabe.*—Corría el año 711 de la era cristiana, cuando atravesaron los árabes el Estrecho para inaugurar una nueva dominación en nuestro país. Las recientes conquistas que, con la velocidad del rayo, acababan de alcanzar en las tres partes del mundo, Asia, Africa y Europa; la proximidad de un país vecino á que les convidaba una corta travesía y las excitaciones de algunos cristianos, descontentos del rey godo Don Rodrigo, decidieron á Muza, gobernador de Africa, después de maduras reflexiones y de un perfecto conocimiento del verdadero estado de nuestra península, á llevar á cabo en ella su invasión. Tan altivo y ambicioso de gloria como discreto capitán, ocultó cuidadosamente su proyecto hasta que terminados los preparativos y obtenida la aprobación del califa Walid, hizo adelantar al caudillo Tarik-ben-Zeiad con 500 hombres escogidos de su caballería, los cuales, desembarcando en la costa de Hesperia, en el mes de Julio del año 710, recorrieron largo trecho sin que nadie les opusiese la menor resistencia. Alentado con el feliz éxito de su primera tentativa, dispuso Muza el desembarque de un ejército respetable, el cual, apoyando sus operaciones con la ocupación previa de la isla Verde, venció á los naturales en la débil defensa que hicieron en la costa y en las gargantas de Gezira-Alhadra, y no encontrando nuevos obstáculos, prosiguió su marcha en dirección de Sevilla. El rey Don Rodrigo, ofendiendo en la honra á la hija del gobernador don Julián, y no libre del encubierto odio que le profesaran los hijos de Witiza, á quien había mandado sacar los ojos, vióse sorprendido á la entrada del primer ejército árabe que asoló algunos pueblos marítimos; sorpresa que creció luego de punto con la inesperada aparición de los 12.000 hombras mandados por Tarik, y la toma por éste de Gibraltar y de Tarifa. Alarmado ante el peligro que le amenaza, reune un ejército de 90.000 hombres, acaudillado por toda la nobleza de su reino, y sale al encuentro de los musulmanes que se hallaban acampados en las vegas del Guadalete. Al verle Tarik, da á los suyos la orden del combate: trábase la batalla junto á Jerez; y después de cinco días de horrorosa matanza, sin aparente esperanza de triunfo para ninguna de ambas partes, los hijos de Witiza y el arzobispo don Oppas, pasándose con su gente á los invasores, cargan repentinamente contra los godos. Túrbanse éstos; reanímanse los árabes, que atacan con mayor denuedo; abandona Don Rodrigo su carroza, monta á caballo, y gritando á sus tropas, se lanza desesperado en lo más rudo del combate. Reconócele Tarik, le arremete, le alcanza y le atraviesa con su lanza; apodérase el terror del ejército cristiano y declárase el triunfo por el caudillo sarraceno, quien envía á Muza la cabeza del monarca godo, como trofeo de su victoria. Al año siguiente, un nuevo cuerpo de tropas árabes, compuesto de 10.000 caballos y 8.000 peones, comandado por Abdelaziz, Abdelola y Meruán, se introdujo en nuestra península y acampó en las llanuras que median entre las desembocaduras del Guadalquivir y el Gua-

diana. En tanto Tarik, dividiendo su gente en tres cuerpos, encaminaba el primero, á las órdenes de Mugueiz-Rumi, sobre Córdoba; el segundo á las de Zaide, sobre Málaga, y dirigiéndose él con el tercero por el centro, descubría las montañas de Jaén, declinaba por sus gargantas, é internándose en la Mancha, llegaba á los muros de Toledo, en donde se habían refugiado muchos dispersos del ejército de Don Rodrigo. Dueño de la plaza, por capitulación, ocupó el caudillo sarraceno el alcázar de los reyes, encontrando en él, entre otros tesoros, 25 coronas de oro, guarnecidas de jacintos y otras piedras preciosas, con el nombre y la edad de los soberanos que las habían ceñido. Eran los árabes fogosos, y animados con la esperanza de poseer nuestra deliciosa península, adonde quiera que se dirigían, coronaba la victoria sus esfuerzos. Muza y sus tenientes apoderáronse de una parte de la Bética, de toda la Lusitania meridional, de Extremadura y de la altiva Mérida, que no ocuparon sino después de obstinados combates. Abdelaziz, que se había casado con la hermosa Egilona, viuda del último monarca godo, fijó su corte en la ciudad de Sevilla; puso á tributo las provincias de Valencia y Murcia, é hízose dueño, con la mayor facilidad, de Granada, Antequera y Jaén; á cuyas poblaciones siguieron muy luego Salamanca, Astorga, Zaragoza y otras. En 714, la península española se hallaba sometida al poder de los agarenos. La rapidez de estas conquistas justifica la virilidad de una nación victoriosa que no encontraba delante de sí más que pueblos indiferentes y degradados. A días tan prósperos, sucedieron luego los de sus divisiones, precursoras de la decadencia de los más poderosos imperios. A la muerte del emir Ocba, los gobernadores absolutos encendieron la guerra civil, que fué la tabla de salvación de los cántabros, único resto de españoles independientes, que, sin haber abandonado los escarpados montes de Asturias y de Vizcaya, hiciéronse dueños, en 750, de estas dos provincias, de Galicia y parte de León, donde tuvo origen el restablecimiento de la monarquía española. Las disensiones entre los emires terminaron en 756, en cuyo año quedó establecido el califato de Córdoba. Esta fué la época en que mayor grandeza y esplendor alcanzaron los árabes. Las enemistades entre los berberiscos y los califas trajeron en 1009 la ruina del califato y su división en nuevos estados que fueron formándose sucesivamente, ya de una provincia, ya de una ciudad, y algunas veces de un solo pueblo fortificado. Estas profundas escisiones se repitieron largo tiempo, durante el cual, los principales reinos, formados de jirones de aquel califato, fueron: Almería, Málaga, Granada, las Baleares, Murcia, Valencia, Toledo y Zaragoza, y, finalmente, el de Córdoba, en 1021, y el de Sevilla, diez años después. Los cristianos, aprovechando oportunamente las divisiones y enconadas guerras que se hacían sus enemigos, siguieron desalojándolos poco á poco de todas sus posesiones. En 1085 apoderáronse los cántabros de la ciudad de Toledo; cada día fué desmembrándose más y más el poder de los que con tanta facilidad habían extendido su dominación en los tiempos de Muza, y últimamente, en 1084, la España musulmana quedó reducida á simple provincia del imperio de Jusef, en Africa. Don Alfonso el *Batallador* fué ensanchando los dominios de su reino hasta hacerse dueño, en 1120, de todo el Aragón: Fernando III rindió á Córdoba, Jaén y Sevilla, y redujo á los almoravides á un estrecho círculo fuera de los muros de Granada; Valencia cayó en poder de Jaime I, y las demás provincias que ocupaban los moros, quedaron sujetas, en 1252, al dominio de los cristianos. —La primera división geográfica de los árabes que aparece en la historia, es la del emir Ayub, sucesor de Abdelaziz, el cual dividió la península en cuatro partes muy irregulares, á saber: *Al-Djuf* (el Norte); *Al-Queblah* (el Mediodía); *Al-Schargyah* (el Levante); *Al-Gharb* (el Poniente); nombre que todavía conserva una de las provincias de Portugal. Siguieron á ésta otras divisiones más ó menos arbitrarias, y en 746, Juzef, nombrado emir por unánime elección, compartió el territorio en las cinco nuevas divisiones siguientes: Primera. La antigua Bética comprendía: Córdoba (Corthobah, capital), Sevilla (Eschbilia), Carmona (Carmuna), Jaén (Djahen), Ecija (Estedja), Itálica (Taleca), Sidonia (Schedzuna), Arcos (Arkosch), Niebla (Libla), Málaga (Malaca), Iliberia (Elvira).—Segunda. La Cartaginense: capital, Toledo (Toleitola), Baeza (Badja), Montesa (Mentescha), Guadix (Guad-Aexi), Murcia (Mursia), Mula (Mula), Lorca (Lurka), Orihuela (Aurinalet), Elche (Eldjeh), Játiva (Schatiba), Denia (Dania), Alicante (Locant), Cartagena (Cartadjanah), Valencia (Balentsia), Guadalajara (Guad-al-Hakhara).—Tercera. Parte de la Lusitania y la Galicia: Mérida, su capital (Mereda), Braga (Baracara), Lisboa (Leschbuna), Oporto (Bortokal), Lugo (Lek), Astorga (Eschtorka), Badajoz (Batalgos), Evora (Elbora).—Cuarta. Parte de la Tarraconense, abarcando las ciudades orientales de la Cataluña moderna: las más notables de esta región eran: Zaragoza (Sarkosta), Tarragona (Tarkona), Gerona (Djerunda), Barcelona (Barcharuna), Lérida (Lareda), Tortosa (Tortoscka), Huesca (Weschka), Tudela (Tutela), Pamplona (Bambalona), Barbastro (Barbaschter), Jaca (Dyaka).—Quinta. La Septimania ó Galia narbonense, llamada Arbuna, allende los montes de Al-Bortat, extendíase desde el extremo oriental de aquellas cumbres, siguiendo las vertientes que van inclinándose hasta el Mediterráneo, entre las montañas y las costas hasta el río de Nemusa (el Gard), que desagua en el Guad Rodumia. Sus ciudades principales eran: Narbona (Arbuna), Carcasona (Carkaschuna), Besier (Batiras), Agda (Agada), Magalona (Macaluna), Nimes (Nermusa) y Lodeva (Lotuba). Estos límites sufrieron frecuentes alteraciones, merced á las envidias, usurpaciones y sangrientas guerras civiles que se sucedieron durante la dominación de los árabes y cuya narración omitimos por oscura, inútil y engorrosa. Entre los monumentos árabes figuran: la mezquita de Tarragona, el palacio de la Aljafería de Zaragoza, los llamados Generalife, Alhambra y Darlaroca de Granada; los baños de Barcelona y los de Ledesma; los antiguos muros de Almuñécar, de Arjona, de Ciudadela (Menorca) y de Jaén; los fuertes de Gibraltar y de Atarazanas, en Málaga; las alcazabas de Almuñécar y de Cádiz, y las fortificaciones de Almenar, Antequera y Montejícar. Además, Córdoba, capital del imperio árabe en España, fué restaurada por su cuarto califa Abderrahmán, y llegó á ser el emporio de su civilización. En ella se admiraban: la famosa mezquita, de 38 naves á lo ancho, 19 á lo largo, sostenida por 1.093 columnas de diferentes mármoles: el palacio de Medina-Azarah, en donde se alojaban el califa con toda su corte y hasta 12.000 caballeros. En este suntuoso edificio, sostenido por 4.300 columnas, las piedras eran mármoles, los metales, oro y plata, las maderas, cedro y ébano; los jardines, bosques, y el principal surtidor arrojaba azogue en vez de agua. — El gobierno era monárquico absoluto. Además de los hijos del califa, podían heredarle los hermanos. El primer ministro se titulaba *hagib:* el Consejo de Estado, *al-Dyuan (al-Dīwān).* Sus funciones eran puramente consultivas: cuando se ocupaba de religión ó de justicia, asistían á este Consejo el *cadí* (juez), el *imán* (gran sacerdote), y el *afaquí* (doctor de la ley). Este alto cuerpo era nombrado, revocado y aun disuelto por el soberano. Los gobernadores de provincia eran dueños absolutos de los poderes civiles, administrativo y militar: llamábanse *walis*, los gobernadores; *wasires*, sus tenientes, y *alcaides*, sus comandantes de fortalezas.—La jurisprudencia civil y criminal se hallaba completa y exclusivamente fundada en el *Alcorán* (lectura): los jueces *(cadís)* tenían que estar dotados de un talento perspicaz, de principios de justicia y de moral instintivos, y de una imparcialidad que resistiera á toda influencia de la amistad y de la sangre, pues en las cuestiones dudosas eran los árbitros absolutos. Los jueces entendían indistintamente en toda clase de asuntos, así civiles como criminales y eclesiásticos.—En los comienzos de la dominación, enmudecieron ó se ausentaron de España las musas, como acontece

siempre al acercarse el fantasma sangriento de las públicas calamidades: empero, una vez ensanchada la esfera de su poder y constituído en Córdoba el trono de su imperio, empezaron á florecer las ciencias entre las mismas clases de la barbarie mauritana. La filosofía, la astronomía, la alquimia, la botánica, la medicina, deben á los árabes su primera restauración: desde la ciudad de Córdoba, en donde existían escuelas y maestros insignes, comunicáronse estas ciencias á París, y desde allí al resto de Europa.

9. *España cristiana.*—En las ásperas montañas de Asturias y Cantabria, donde tantas veces habíanse marchitado los laureles de los conquistadores, se enarboló contra los moros el estandarte de la Cruz, que después de siete siglos tremoló victorioso en todas las provincias de España. El reino de Asturias es el primero que aparece, coronado de gloria, en este inmenso teatro político. El gran Pelayo, de la sangre real de los godos, proclamado rey en esta provincia, dió principio á tan difícil empresa, derrotando con solos 1.000 hombres á 60.000 sarracenos, en el lugar donde hoy se venera el santuario de Nuestra Señora de Covadonga. Don Alonso I, que, con sus conocimientos y un cuerpo de tropas vizcaínas que mandaba, había contribuído mucho á las victorias de Pelayo, fué luego aclamado rey de Asturias; extendió el dominio de sus armas hasta los Pirineos, por la parte de Aragón, y por Castilla, hasta tierra de Campos; renovó las fortalezas y poblaciones arruinadas, edificó varios templos y fundó el reino de León á mediados del siglo VIII. A partir de esta época, los reyes cristianos, á pesar de las luces, de la civilización y de las riquezas de los estados árabes, continuaron progresando cada vez más á expensas de sus monarcas. Las provincias arrancadas á los moros no formaron un solo reino, sino muchos estados independientes, los cuales fueron luego fundiéndose en los de Castilla y Aragón. La derrota de los almohades precipitó la reconquista de ESPAÑA. En 1258, los Algarbes, el condado de Niebla y la provincia de Murcia habían ido incorporándose á los dominios españoles. En Granada era donde únicamente se conservaban los últimos restos de la dominación musulmana: en 1275, intentaron apoderarse de nuevo de la Andalucía; mas tuvieron que desistir de su empeño, continuando este reino tributario del de Castilla hasta que las disensiones de los españoles dieron margen á que se declarase independiente. Sin embargo, en 1492, reuniéronse en uno solo los dos reinos de Aragón y de Castilla, que gobernaban los reyes católicos Don Fernando y Doña Isabel, y Granada, último baluarte de los moros, sucumbiendo al poder de las armas cristianas, pasó á ser una de las más ricas joyas de la patria común. Con la toma de Granada coincidió el descubrimiento de América por Cristóbal Colón. A falta de varones, el cetro español pasó á la casa de Austria por el matrimonio de Doña Juana, llamada la *Loca,* con Felipe el *Hermoso*, hijo del emperador Maximiliano I. Por este tiempo, además de las recientes conquistas de América y de las de Melilla, Mazalquivir, Bugía, Trípoli, el Peñón de Vélez, Orán y el reino de Nápoles, reuniéronse á España los estados de Flandes, Borgoña, Brabante y otros no menos considerables. En 1517, subió al trono de España el archiduque Don Carlos, hijo de Doña Juana y de Don Felipe; y electo poco tiempo después emperador de Alemania, fué á coronarse en Aquisgrán. Durante su ausencia, levantaron el grito de libertad los famosos *comuneros,* que veían con dolor á los flamencos apoderarse de España. Padilla, Acuña, obispo de Zamora, Bravo, Maldonado, y otros, levantaron una facción que, por espacio de dos años, sostuvo la guerra civil; negándose á la obediencia de los ministros, y reclamando que no se tiranizara á los vasallos españoles, ni se vendiera la justicia; pero vencidos en la batalla de Villalar, fueron presos y condenados al último suplicio. El éxito, no muy feliz, de sus últimas campañas, los sectarios de Lutero y los ataques de los turcos, fatigaron la constancia y la atención de Carlos, quien, después de una existencia tan agitada, se retiró al monasterio de Yuste, renunciando la corona de España en su hijo Felipe II, y la del imperio, en su hermano Fernando. A la muerte de Carlos, el más ilustre de los monarcas españoles de origen austriaco, pertenecían ya á España el estrecho de Magallanes, el reino de Méjico y el Perú. En 1580 conquistó Felipe II á Portugal y redujo toda la península á un solo reino.—La conquista del reino lusitano puede considerarse como el apogeo de la grandeza de España, así como el establecimiento de la Inquisición por aquel monarca, marcó el principio de su decadencia. La tiranía y la intolerancia de Felipe provocaron la grave insurrección de los Países-Bajos, en la que tomaron parte nobles y plebeyos, dando principio á una lucha larga y desastrosa que terminó con la independencia de las siete Provincias-Unidas. En 1571 ganó Don Juan de Austria, hijo natural de Carlos V, la famosa batalla de Lepanto, en la que perdió su mano el inmortal autor de *Don Quijote* y se vertió mucha sangre española, dejando los turcos en poder de nuestra armada 224 galeras, 25.000 combatientes y 20.000 remeros cristianos, que fueron puestos en libertad. En 1598 murió Felipe II en el monasterio del Escorial, monumento maravilloso de su época. Durante su reinado tuvo lugar el descubrimiento y conquista de las islas Filipinas, el nuevo Méjico y otras regiones de Indias. En este mismo año empezó á reinar Felipe III, único de los cuatro hijos que Felipe II tuvo de su matrimonio con Doña Ana de Austria. El estado del reino llegó á ser por entonces tan deplorable, que la pobreza lo devoraba; y el mismo Felipe II, poco tiempo antes de morir, se vió tan necesitado que, según González Dávila, «tuvo que recurrir á la »limosna por medio de algunas perso»nas religiosas; y fué más lo que se »perdió de reputación que lo que se »juntó de donativo... y los vasallos »notaban con la curiosidad de la his»toria, que en el año de 1595, en el es»pacio de ocho meses, habían entrado »por la barra de San Lúcar 35 millo»nes de oro y plata, bastantes para »enriquecer á los príncipes de Euro»pa, y en el año de 1596 no había un »solo real en Castilla.» Los sucesores de Felipe II fueron tan débiles, que á la muerte de Carlos II, último de la línea austriaca, la monarquía había quedado desmembrada. Las armas de Luis XIV y la habilidad diplomática del duque de Berwick, colocaron en el trono de España al primer individuo de la casa de Borbón; una obstinada guerra civil estalló entonces entre los partidarios de Felipe V, nieto de Luis XIV, auxiliados por la Francia y los del archiduque Carlos, apoyados por la Inglaterra y la Holanda. La paz de Utrecht, firmada en 1713, puso término á una contienda que costó á España mucha sangre, mucho oro y la pérdida de Gibraltar. En 1724 abdicó Felipe la corona en favor de su hijo Luis, de 17 años, viéndose obligado á ceñírsela de nuevo por fallecimiento de aquel príncipe, hasta 1746, en que murió, sucediéndole en el trono su otro hijo Fernando VI. Bajo su reinado, particularmente durante el período de mando del marqués de la Ensenada, adquirieron nueva pujanza la marina española y extraordinario desarrollo la industria y el comercio. Muerto sin sucesión el rey Fernando en 1759, le reemplazó su hermano, quien, dejando á su hijo el reino de Nápoles, pasó á ocupar el trono de España con el nombre de Carlos III. El primer acto de este monarca al desembarcar en Barcelona, fué restituir á los catalanes muchos de los privilegios de que habían sido privados en tiempo de Felipe V. Durante el reinado de Carlos III, se llevó á cabo la expulsión de los jesuítas; introdujéronse varias reformas en el clero y demás órdenes religiosas; redújose el extraordinario poder del Santo Tribunal á los límites de su jurisdicción; se mandó fundir la moneda desgastada con el uso; fundáronse academias y sociedades patrióticas de *Amigos del país* en las provincias, para que fomentasen la agricultura y las artes; se dió á éstas, á las ciencias, al ejército y á la marina grande impulso; se adelantó mucho en el ornato y grandeza de los edificios, en la limpieza de las calles y se construyeron infinitos caminos, canales y otras obras de utilidad pública, que sería

prolijo enumerar. Pero por más que convengamos en la excelencia del reinado de este príncipe, no podemos menos de recordar también, con un autor distinguido, lo mucho que á ella contribuyeron sus ministros Aranda, Campomanes y Floridablanca; pues sería falta imperdonable, olvido punible, no mencionar siquiera á los que, cargando con el mayor peso y responsabilidad, estudiaron, meditaron, aconsejaron y llevaron á feliz término aquellos grandes proyectos y medidas salvadoras. Muerto este monarca en 1788, heredó Carlos IV la corona, pero no la actividad y el acierto de su padre en la administración del Estado. La pérdida de la isla de la Trinidad, la de la magnífica armada española en Trafalgar, la terrible paz de Basilea y la vergonzosa invasión de los franceses, constituyen la parte principal de la herencia que dejó á los españoles su funesto reinado. La debilidad de este príncipe, las intrigas de Godoy y la ambición de Bonaparte, trajeron los acontecimientos de 1808. La corona de España fué colocada sobre las sienes de José Bonaparte, por abdicación de Carlos IV; pero aquel rey impuesto violentamente á una nación heroica, fué la chispa que encendió la guerra contra la Francia y una de las causas que precipitaron la caída de Napoleón. Después de una lucha sangrienta y obstinada que duró seis años, alimentada por un valor que no tiene ejemplo en la historia, lograron los españoles lanzar del territorio á los franceses y obtener la libertad de Fernando VII. Este mal aconsejado monarca anuló todas las disposiciones que las Cortes y la Regencia habían dictado durante su cautiverio; y su proceder dió origen á la revolución que estalló en la isla de León en 1820, á cuya cabeza se pusieron los generales Quiroga y Riego, la cual terminó con el establecimiento de un gobierno monárquico constitucional. En 1823 recibiéronse en Madrid las notas de la Santa Alianza, en las que se pedían modificaciones en los principios de la Constitución española. La negativa enérgica del Gobierno y de las Cortes dió pretexto á Francia, que era la encargada de hacer cumplir aquellos deseos, para enviar á España un cuerpo de ejército de 100.000 hombres al mando del duque de Angulema, quien se apoderó del Trocadero, bombardeó á Cádiz y derribó el gobierno representativo, restableciendo el régimen absoluto. A los horrores y considerables pérdidas que experimentó la Península durante las dos invasiones francesas, hay que añadir la de nuestras colonias del continente americano, que, desde 1817 á 1821, lograron emanciparse del dominio de la metrópoli. En 1833 murió Fernando, dejando abolida la ley sálica, que excluía á las mujeres del trono, y nombrando gobernadora del reino, durante la menor edad de su hija Isabel, á Doña María Cristina de Borbón. El pretendido derecho á la corona de España del infante Don Carlos, hermano del último monarca, encendió una guerra civil que dejó huellas profundas en nuestro suelo. Terminada ésta por el convenio de Vergara, celebrado el 31 de Agosto de 1839 entre los bandos rivales, abandonó el Pretendiente el territorio, dejando tranquila á la nación. La lucha que la esposa de Fernando emprendió luego contra el partido avanzado, la obligó en 1840 á abandonar la Corte y abdicar la regencia; la cual fué conferida por las Cortes al general Espartero. Este ilustre pacificador de España, sucumbiendo en breve bajo el descrédito público, fué arrojado de nuestro país por sus adversarios en 1843. El 8 de Septiembre de este mismo año, después de dos días de discusión, se hizo solemnemente la declaración de mayoría de S. M., y el 10, á las dos y media de la tarde, prestaba Doña Isabel II el juramento de guardar y hacer guardar la Constitución de la monarquía española, en manos del presidente del Senado. La tranquilidad del país no quedó con esto sólidamente restablecida. Una insurrección militar, iniciada en Vicálvaro por el general Dulce, en 1854, arrojó del poder al conde de San Luis y los conservadores, siendo reemplazados por el duque de la Victoria y los progresistas. Una revolución, hábilmente preparada y brevemente reprimida, hizo pasar el gobierno de la nación á las manos del general O'Donnell, jefe de la llamada *unión liberal*, compuesta de elementos de aquellos dos partidos. Durante su mando, que duró cinco años, tuvieron lugar la guerra de Africa, gloriosamente terminada en 1860; la insurrección carlista de San Carlos de la Rápita, prontamente sofocada, y el levantamiento republicano de Andalucía, cruelmente reprimido en 1861. Atacado por la equivocada política que seguía en los asuntos exteriores, vióse forzado á abandonar el poder, siendo sustituído sucesivamente por los ministerios de Miraflores, en 3 de Marzo de 1863; el de Arrazola, en 17 de Enero de 1864; el de Mon, en 1.° de Marzo, y el de Narváez, en 16 de Septiembre del referido año. El 21 de Junio de 1865 volvió O'Donnell á encargarse de la gobernación del Estado. Durante este nuevo período de su mando, se reformó la Constitución en sentido más liberal, con el concurso de las Cámaras; se bombardearon los puertos del Callao y de Valparaíso; se reconoció el reino de Italia y se sofocaron dos insurrecciones: la del 3 de Enero de 1866, iniciada por don Juan Prim, y la del 22 de Junio del mismo año, llevada á cabo por el pueblo de Madrid. Pacificado el reino, cayó O'Donnell del poder, víctima de una intriga palaciega, siendo llamado el general Narváez para sustituirle, el 10 de Julio de 1866. Inclinado este ministro cada vez más al despotismo, gobernó arbitrariamente, hasta que le sorprendió la muerte en Abril de 1868, pasando la presidencia del Consejo de ministros á D. Luis González Brabo. La política desatentada de este Gobierno; el destierro de los generales Dulce, Zabala, duque de Montpensier y Ríos y Rosas; el estado de la Hacienda y el descontento general del país, trajeron la unión de todos los partidos liberales, y tras ella, la insurrección de la marina en la bahía de Cádiz, el desastre de Alcolea, el levantamiento de España y la caída de Isabel II. Una junta central revolucionaria, constituída en Madrid, nombró al general Serrano jefe del Gobierno provisional, compuesto de los generales Prim y Topete, y de los Sres. Figuerola, Lorenzana, Ortiz, Sagasta, Ayala y Zorrilla. El primer acto de este Gobierno fué convocar Cortes constituyentes, elegidas por sufragio universal. En 11 de Febrero de 1869 se reunió la Asamblea y proclamó á Serrano presidente del poder ejecutivo. La nueva Constitución quedó votada el 26 de Mayo de aquel mismo año; y en ella se establecía la monarquía hereditaria, con dos Cámaras: un Congreso, elegido por dos años, por votación directa, y un Senado, nombrado por doce, por las diputaciones provinciales. En la imposibilidad de nombrar inmediatamente un rey para el trono vacante, el general Serrano fué investido de la dignidad suprema de regente del reino. Cerca de diez y ocho meses anduvieron los hombres de la revolución buscando un candidato para el trono de España. Don Fernando de Portugal y los duques de Aosta y de Génova, hijo y sobrino respectivamente del soberano de Italia entonces, rehusaron la corona que sucesivamente se les ofreciera, atendidas las circunstancias especialísimas por que atravesaba la nación; la candidatura de un príncipe real de Prusia, Leopoldo de Hohenzollern, dió origen á la guerra franco-prusiana, á la caída del imperio y proclamación de la república francesa. En vista de la renuncia del príncipe Leopoldo y después de largas negociaciones, quedó proclamado rey de los españoles el duque de Aosta, bajo el nombre de Amadeo I. Esta proclamación fué seguida de algunos trastornos y del asesinato de Juan Prim, llevado á cabo en la noche del 27 de Diciembre de 1870. Al siguiente día desembarcaba en Cartagena el rey Amadeo, y la dinastía de Saboya reemplazaba á la de Borbón en el trono de España. En Abril de 1872, el duque de Madrid llamó á las armas al partido carlista, y una formidable insurrección estalló en las Provincias Vascongadas, en Navarra, Aragón y Cataluña. El estado excepcional del país, la cuestión suscitada con el cuerpo de artillería y las luchas enconadas de los partidos monárquicos, obligaron á Don Amadeo á presentar la renuncia de su elevado cargo. En su consecuencia, reunidos en Convención

ambos cuerpos colegisladores, se proclamó la república en la noche del 11 de Febrero de 1873, y se nombró un nuevo gobierno compuesto de los señores Figueras, Pí, Salmerón, Córdova, Castelar, Chao, Tutau y Sorní. El profundo dualismo que trabajaba el Ministerio; la natural y justificada desconfianza de los partidos populares; la anarquía de la Cámara, la absoluta negación del poder y las conspiraciones constantes de las diversas fracciones conservadoras, provocaron la declaración de los cantones y los sucesos que le siguieron. Disuelta la Cámara en la madrugada del 3 de Enero de 1874, por el acto de fuerza que llevó á cabo el general Pavía, pasó el poder al general Serrano, el cual formó ministerio con los principales jefes de los partidos conservadores de la revolución de Septiembre. A partir de esta fecha, la guerra carlista, que había tomado extraordinario vuelo durante los acontecimientos que dejamos apuntados, ofreció un aspecto marcadamente feroz y salvaje. Los partidarios de Don Carlos, ciegos de furor, saqueaban, incendiaban y fusilaban á hombres y mujeres, niños y ancianos, sin piedad ni consideración de ningún género. La negativa del Gobierno á convocar las Cámaras, le enemistó con los moderados, y el 27 de Diciembre del mismo año, algunos batallones, mandados por el general Martínez Campos, enarbolaban en Sagunto la bandera de la restauración en la persona de Don Alfonso XII, el cual fué proclamado rey de España. Los hechos más notables ocurridos después son: el fallecimiento de Don Alfonso XII, la Regencia de su esposa Doña María Cristina de Habsburgo, durante la menor edad del hijo póstumo de aquel, la llamada campaña de Melilla, la insurrección de Cuba seguida de la de Filipinas y la pérdida de ambas colonias y la de Puerto-Rico, á consecuencia de la guerra con los Estados Unidos de América. En Mayo de 1902 ha sido coronado rey de España Don Alfonso XIII, por haber cumplido la edad señalada en la Constitución.

10. *Resumen.*—No queremos decir que la HISTORIA de España sea más historia que la de las otras naciones, porque cada nación tiene las epopeyas de su genio. Lo que decimos es que apenas habrá nación alguna que haya recibido tantos gérmenes de la humanidad. El fondo de nuestra población, especialmente en Aragón y en las Provincias Vascas, es céltico. Cádiz, Abdera *(Adra)*, Carteya *(Cartaya*, provincia de Huelva), Calpe *(Gibraltar)*, Castule ó Cazlena, Gares, Onuba *(Huelva)*, Córdoba, Sevilla *(Hispalis)*, Málaga *(Malaca)*, Obulco ó Porcuna y Tarteso *(Tarifa)*, fueron fundaciones fenicias. Rodope, Ulísea, Menaca, Denia y Ampurias, fueron ciudades griegas; esto es, *focenses.* Cartago-Nova y Barcino son dos ciudades cartaginesas. Roma nos dió su lengua, sus leyes y sus dioses. Recópolis, en el obispado de Cuenca, dedicada al gran Recaredo; Vitoria, fundada por Leovigildo; Olite *(Ologite)*, fundada por Suintila para mantener á los navarros dentro de los límites de la disciplina y de la obediencia, fueron ciudades godas. La Rambla, Adamuy, Alhama, Almodóvar del Río, Béjar, Benamejí, Cañete de las Torres, Carcabuey, Castro del Río, Espejo, Estepona, Iznajar, Montalbán, Pedroches, Puente Genil y otras cien poblaciones, son reliquias de la dominación de los árabes. También decimos que apenas habrá pueblo alguno en que la audacia de los hechos haya podido correr parejas con la osadía de la imaginación. Efectivamente; en España se han realizado cosas que más parece que fueron hechas para ser soñadas, que para lograr la ventura de verse cumplidas; tales como *la expedición de aragoneses y catalanes* contra los turcos y contra el bajo imperio griego, la guerra increíble con los araucanos y el espíritu fabuloso de la España cantábrica, cuya mujer infunde ánimo á su propio marido en la pelea y mata á su hijo, en caso adverso, para ahorrarle el bochorno de la esclavitud. ¡Oh bárdula indomable y generosa! ¡Oh cántabra soberbia, mujer sin igual en el mundo! ¡No temas que en tu pueblo falte un valor que admire tu alma, ni una historia que escriba tu nombre, ni un autor oscuro que, como nosotros, hijos de celtíberos también, consagre una palabra á la virtud de tu corazón, á la grandeza de tu espíritu y á tu santo amor de libertad! «Madre de muertos, sí: madre de esclavos, no.» ¡Hiciste bien, mujer valerosa, y Dios te lo premie! A este propósito, vamos á recoger algunos incidentes que nos salen al paso, como quien respiga en un campo lleno de mieses. Una batalla, dada en nuestro país entre dos ejércitos romanos, fué el amanecer del día de Farsalia, en que se deciden los destinos de Roma con el triunfo de Julio César. La victoria del Lacio, personificada en Escipión, sobre Cartago, personificada en Aníbal, es la simiente que produjo las guerras púnicas. La batalla de Covadonga es un gran poema de siete siglos, en donde la toma de Granada representa el último canto. Pero llegamos á un suceso muy memorable, donde la historia de nuestro país equivale á la historia de la especie humana. Se comprende que un genio arrebatado por sus propias inspiraciones, fíe su destino y su cálculo al misterio espantoso de un océano desconocido; pero no se comprende que una mujer venda sus joyas por el hallazgo incomprensible de tierras ignoradas, sin más prenda que el dicho de un hombre que pudo equivocarse, á quien varias naciones denominaron loco. Isabel la Católica, adivinando el alma de Cristóbal Colón; Isabel la Católica, viviendo en la mente del marino; Isabel la Católica, viendo en el cerebro de aquel hombre las playas de América, es una figura tan osada, tan magnífica y valerosa, como el ilustre genovés. No creemos que mujer alguna haya dado á la historia un espectáculo semejante. Tampoco creemos que ningún rey pudiera exclamar en el momento de morir, como pudo hacerlo Isabel la Católica: «He creado un pueblo; he vuelto á una parte del Occidente el perdido origen de su raza y he dado un nuevo mundo á la humanidad.» Los más grandes conquistadores no han hecho otra cosa que ganar y perder pedazos de tierra, mil veces ganados y perdidos, como si se trocaran mutuamente fibras de sus carnes, jirones de sus mantos. Isabel la Católica dió un hemisferio. Pero no hemos llegado á una empresa, que si bien no tiene tanto sentido humanitario, tiene todavía más sentido histórico. Vamos á dar cuenta de un espectáculo de que no hay ejemplo en la humanidad. Realmente, el mundo no había sido testigo en ningún tiempo de una lucha tan inopinada, tan comprometida, tan formidable, una lucha en que iba el destino de todo el Occidente y del mundo cristiano. El combate á que ha dado su nombre cierto golfo de Grecia, es algo más que una batalla denodada y famosa. Aquel combate representa la lucha de dos poderosas civilizaciones: el Oriente contra el Occidente; el Corán contra el Evangelio; Mahoma contra Jesucristo; y ello es lo cierto que, sin el brazo de algunos héroes, el estandarte de la Cruz no se hubiera reflejado triunfante en las aguas del golfo de Lepanto bajo las gloriosas banderas de Castilla. ¡Qué portentosa es allí la figura de un Don Juan de Austria! ¡Cómo latiría su corazón un momento antes de lanzar el grito de guerra: *¡Santiago y cierra España!* Puede asegurarse que los españoles salvaron la causa de la cristiandad en aquellos tiempos de profunda anarquía, de confusión horrible, en que Europa no tenía vida sino para gemir entre sombras y espectros, viéndose á la vez despedazada por las guerras de religión; aterrorizada ante la agonía del pontificado, y más que todo, turbada y perdida ante las dudas y los miedos de su propia conciencia. Sin el valor de España en aquellos días de extrema pesadumbre, el astuto Alí habría pisado el suelo de Europa, como quien pisa el esqueleto de un cadáver que se descompone, cubriendo la tierra con huesos de difuntos, que eso es lo que aborta el pasado, cuando llega la hora solemne en que la necesidad de los tiempos rompe la urna de las tradiciones. La ligerísima reseña que antecede, nos hace ver que no hay fuerza en el mundo que apague el espíritu de nuestra amada España, genio que se agranda ante los temores del azar; genio que crece ante el espanto de las catástrofes; genio que se eleva con el dogma de la desgracia, con la fe del martirio, como si arrancara monumentos de las ruinas; como

si arrancara de las tumbas criaturas nuevas y generaciones vivientes. La HISTORIA de España impone á todos los españoles un deber sagrado: el deber de juntarse, para derramar una lágrima de orgullo y de alegría ante el laurel eterno que ciñe la frente de un pueblo glorioso.

Historiadamente. Adverbio de modo. De una manera historiada; historiando.

ETIMOLOGÍA. *Historiada* y el sufijo adverbial *mente*.

Historiado, da. Adjetivo. *Pintura.* Se aplica al cuadro ó dibujo compuesto de varias figuras convenientemente colocadas respecto del suceso ó escena que representan. ‖ Se aplica también á todo aquello que nos ofrece variedad de colores ó de dibujos, aludiendo á la diversidad de hechos que la HISTORIA refiere; y así decimos: *tela* HISTORIADA, *vestido* HISTORIADO.

Historiador, ra. Masculino y femenino. El que escribe historia.

ETIMOLOGÍA. *Historiar:* catalán, *historiador, a;* francés, *historien.*

Historial. Adjetivo. Lo que pertenece á la historia. ‖ Masculino anticuado. HISTORIADOR.

ETIMOLOGÍA. *Historia:* latín, *histōriālis:* HISTORIALIS *opus,* representación de una historia. (PLINIO.)

Historialmente. Adverbio modal. De un modo historial.

ETIMOLOGÍA. *Historial* y el sufijo adverbial *mente.*

Historiar. Activo. Componer, contar ó escribir historia. ‖ *Pintura.* Pintar ó representar algún suceso histórico ó fabuloso en cuadros, estampas ó tapices.

ETIMOLOGÍA. *Historia:* francés, *historier.*

Históricamente. Adverbio modal. De un modo histórico.

ETIMOLOGÍA. *Historia* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *históricament, historialment;* francés, *historiquement;* italiano, *istoricamente;* latín, *histŏrĭcè.*

Histórico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la historia. ‖ Masculino anticuado. HISTORIADOR.

ETIMOLOGÍA. *Historia:* latín, *histŏrĭcus;* catalán, *histórich, ca;* francés, *historique;* italiano, *istórico,* del griego ἱστορικός *(historikós).*

Historieta. Femenino diminutivo de historia. Tómase comunmente por el cuento ó fábula mezclada de alguna aventura ó cosas de poca importancia.

ETIMOLOGÍA. *Historia:* catalán, *historieta;* francés, *historiette.*

Historiografía. Femenino. Arte de escribir la historia.

ETIMOLOGÍA. *Historiógrafos:* francés, *historiographie.*

Historiográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la historiografía.

ETIMOLOGÍA. *Historiografía:* francés, *historiographique.*

Historiógrafo. HISTORIADOR.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱστοριογράφος *(historiográphōs);* de *historia,* historia, y *graphein,* describir: latín, *histŏriogrăphus;* francés, *historiographe;* catalán, *historiógrafo.*

Historiógrafos. Masculino plural. *Historia.* Escritores encargados de reseñar la historia de los príncipes, y pensionados por ejecutar este trabajo. Los ricos romanos acostumbraban á tener sus *actuarii,* cuya misión era escribir todo aquello más memorable que ocurría en la familia. También hay indicios de haber tenido HISTORIÓGRAFOS las antiguas monarquías de Oriente. En la China recogían los hechos y documentos que se referían á cada una de las dinastías imperiales. Carlos V encargó á Pablo Jove el transmitir á la posteridad la relación de sus acciones. La república de Venecia tuvo HISTORIÓGRAFOS, tomados de entre los senadores. En Francia, á contar desde Carlos IX, hubo un cargo fijo de HISTORIÓGRAFO, que frecuentemente fué consejero de Estado; cuyo cargo se suprimió por la revolución. También le han tenido muchas corporaciones religiosas y científicas.

ETIMOLOGÍA. *Historia* y *graphein,* describir: francés, *historiographes;* latín, *histŏriogrăphus;* griego ἱστοριογράφος *(historiográphos).*

Historiología. Femenino. Ciencia que trata de la filosofía de la historia.

ETIMOLOGÍA. *Historia* y el griego *lógos,* tratado.

Historiólogo, ga. Masculino y femenino. El que escribe ó sabe historiología. ‖ En sentido satírico, un mal historiador.

Historis. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Tiresias, á quienes algunos escritores atribuyen el ardid á que se debió la libertad de Alcmena.

Histotripsia. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en romper los tejidos por compresión, valiéndose de una ligadura muy sutil. Es lo que algunos autores llaman *compresión lineal.*

ETIMOLOGÍA. Griego *histós,* tejido, y *trîpsis,* la acción de aplastar: ἱστός τρῖψις.

Histotromia. Femenino. *Medicina.* Contracción fibrilar que se observa en diferentes músculos; especialmente, en los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego *histós,* tejido, y *trómos* (τρόμος), temblar: francés, *histotromie.*

Histriciano, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las cerdas parecidas á las del jabalí.

ETIMOLOGÍA. *Histricios.*

Histricios. Masculino plural. *Zoología.* Familia de mamíferos que tiene por tipo el puerco-espín.

ETIMOLOGÍA. Griego ὕστριξ *(hystrix),* puerco-espín, de *hys,* puerco, y *thrix, trichós,* pelo, cerda: francés, *histricien.*

Histricita. Femenino. *Historia natural.* Bezoar que dicen se encuentra en el cuerpo del puerco-espín.

ETIMOLOGÍA. *Histricios.*

Histrión. Masculino. El que representaba disfrazado en la comedia ó tragedia antigua. También se daba entre nosotros este nombre al volatín, al jugador de manos y á otro cualquiera que divirtiese al público con disfraces. ‖ *Ictiología.* Pescado del género quironecto. ‖ *Ornitología.* Pato de Terranova; *anas* HISTRIONICA, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Latín *histrio,* voz etrusca: francés, *histrion.*

1. *Sentido etimológico.*—En su riguroso sentido latino significa el que representa disfrazado en las comedias ó tragedias; pero por ampliación se suele tomar por el volatín, jugador de manos, ú otros que divierten al público con disfraces. Sale del latino *histrio.* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. *Reseña.*—El HISTRIÓN latino era un tipo oriundo de Etruria y quería decir: «tañedor de flauta, flautista.»

3. *Historia.*—Actor en los juegos escénicos de la antigua Roma. Este nombre parece derivado del etrusco *hister,* que es el que se daba á los que hoy llamaríamos titiriteros ó saltimbanquis, que representaban dramas informes y groseros, introducidos en Roma el año 390 *ab urbe condita* y 363 antes de Jesucristo. Esos dramas fueron el germen de la comedia y de la tragedia, y el nombre de HISTRIÓN fué genérico de todos los actores, trágicos ó cómicos. La legislación romana fué muy dura con los HISTRIONES; les reputó infames y no les concedió los derechos de ciudadano. Esto provino de que originariamente fueron esclavos y de que siempre, con raras excepciones, se reclutaron entre esta raza. En cambio, los actores de las *atelanas,* aunque este género fué muy inferior á la comedia y á la tragedia, eran considerados como ciudadanos, porque en su origen fueron representadas por jóvenes de buenas familias. La sociedad, sin embargo, libraba en cierto modo á los HISTRIONES de talento de los rigores de la ley, y los ciudadanos más notables no se avergonzaban de la amistad de algunos, como Esopo y Roscio. En tiempo de Cicerón, un HISTRIÓN de talento ganaba anualmente sobre 30.000 pesetas.

Histrionia. Femenino. Profesión del histrión.

ETIMOLOGÍA. *Histrión:* latín, *histriōnĭa;* francés, *histrione.*

Histriónico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al histrión.

Histrionisa. Femenino. La mujer que representaba ó bailaba en el teatro.

Histrionismo. Masculino. El oficio de histrión y el conjunto de las personas dedicadas á el.

Hita. Femenino. Clavo pequeño cuadrado sin cabeza: es grueso por la parte superior, y va disminuyendo hasta la punta. Sirve en los coches para asegurar las abrazaderas que se ponen en las ruedas y otras partes. ‖ HITO, por mojón.

Hitedzi. Masculino. Especie de talismán que fabrican los sacerdotes de Madagascar.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Hitfael. Masculino. *Gramática hebrea.* Séptima forma principal del verbo, que tiene el sentido de *pihel* reflexivo ó reflejo, y á veces, el sentido frecuentativo.

Hitigú. Masculino. *Botánica.* Especie de mirto de Chile, que tiene las hojas muy pequeñas.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Hito, ta. Adjetivo. Unido, inmediato. Sólo tiene uso en la locución casa ó calle hita; esto es, de casa en casa siguiendo por su orden las de una calle, barrio ó población. ‖ Anticuado. Negro. Aplicábase regularmente al caballo, del cual se dijo el refrán: hito sin señal, muchos le buscan y pocos le han. ‖ fijo. ‖ Anticuado. Importuno. ‖ Masculino. Mojón ó poste de piedra que sirve para conocer la dirección de los caminos y para señalar los límites de algún territorio. ‖ Juego que se ejecuta fijando en la tierra un clavo y tirando á él con herrones ó con tejos. El que más cerca del clavo pone el herrón ó tejo, ese gana. ‖ Metáfora. Blanco ó punto adonde se dirige la vista ó puntería para acertar el tiro. ‖ Á hito. Modo adverbial. Fijamente, seguidamente ó con permanencia en un lugar. ‖ Dar en el hito. Frase. Comprender ó acertar el punto de la dificultad. ‖ Mirar de hito en hito. Frase. Fijar la vista en algún objeto sin distraerla á otra parte. ‖ Mudar de hito. Frase. Variar los medios para la consecución de alguna cosa. ‖ Mirar en hito. Frase anticuada. Mirar de hito en hito.

Hivurahé. Masculino. *Botánica.* Árbol del Brasil, cuya corteza se emplea en el tratamiento de las enfermedades sifilíticas.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Hizán. Masculino anticuado. Lugar de defensa. (Berganza, *Vocablos.*)

Etimología. Árabe *hiçn* (حصن) fortaleza.

Hizrevitas. Masculino plural. *Historia oriental.* Miembros de una orden monástica mahometana, fundada por el musulmán *Hizr* ó *Herevi.* También se llaman *herevitas.*

Ho. Interjección de sorpresa. ‖ Voz que usan los carreteros para detener el ganado. ‖ ¡Oh!

Etimología. *Onomatopeya.*

Hoa. Masculino. *Relación.* Paje del rey Olaiti. (Landais.)

Hoacin. Masculino. *Ornitología.* Género de faisán de Méjico, cuya voz es una especie de aullido. ‖ Pajarillo más pequeño que el anterior y de canto agradable.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Hoache. Masculino. Tierra muy blanda que usan los chinos en la fabricación de la porcelana.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Hoami. Masculino. *Ornitología.* Especie de tordo de la China.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Hoatche ú hoat-che. Masculino. Hoache.

Hobacho, cha. Adjetivo anticuado. Hobachón.

Hobachón, na. Adjetivo que se aplica al que teniendo muchas carnes, es flojo y para poco trabajo.

Hobal. Masculino. *Mitología.* Ídolo de los antiguos árabes.

Hobbismo. Masculino. *Historia de la filosofía.* Sistema y doctrina de Hobbes, filósofo inglés del siglo xvii, según el cual el estado normal del hombre es la guerra.

Etimología. *Hobbes:* francés, *hobbisme.*

Hobbista. Masculino y femenino. Partidario de Hobbes ó sus doctrinas. ‖ Adjetivo. Concerniente al hobbismo.

Hobero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que es de color de huevo. Aplícase regularmente al caballo de pelo blanco, manchado de alazán y bayo. ‖ Plural familiar. Los ojos que, por abundar ó resaltar en ellos lo blanco, parece que no tienen niña.

Etimología. Esta voz ha sido anticuada contra la razón de su origen, que es una suprema razón, habiendo sufrido una verdadera pasión y muerte. Las lenguas tienen también sus mártires, y la voz que encabeza este artículo es un mártir de nuestro idioma. Ha desaparecido la *h*, letra perfectamente orgánica y radical; ha desaparecido la *b*, letra tan orgánica como la *h*, y el antiguo *hobero* se ha tornado en *overo*, en donde el uso de nuestro siglo ve un derivado del latín *ovum*, huevo, según resulta de la definición de la Academia y de todos los *Diccionarios* que tenemos delante, que son muchos. Respecto de este punto no puede haber duda, supuesto que varios autores consideran *overo* como sinónimo etimológico de *ovario*. Por fin, nuestro castizo vocablo *hobero* se ha visto expulsado de la lengua; de tal modo, que hoy no aparece en ninguna parte, ni en el *Diccionario* de la Real Academia Española que, como casa del idioma castellano, debe ser el último refugio de nuestra palabra. Expongamos ahora la historia del nombre en cuestión: es preciso exponerla.

1. El portugués tiene *fouveiro*, que representa *houveiro*, y el francés conserva todavía *aubère*, que representa *haubère*, vocablos en que hallamos la traza de nuestro antiguo hobero.

2. Según Littré, el nombre francés se deriva del latín *albus*, blanco, etimología inadmisible, porque desconoce que *aubère* no es otra cosa que la traducción del español hobero, el cual no tiene, no puede tener relación alguna con el latín *albus*, blanco, como no la tiene con el latín *ovum*, huevo.

3. Según el padre Guadix, hobero viene del árabe *hobéri* (حبارى), avutarda, no aludiendo al color de la pluma de dicha ave, sino al de su carne cuando está cocida.

4. Concuerdan con la docta etimología del padre Guadix los orientalistas modernos, tales como Dozy, Engelman y Devic, cuyo último autor trae la forma árabe *hobāra* (حبارى).

5. Pedro de Alcalá, al traducir el antiguo *hobero*, no habla de *color de huevo*, como se dice hoy, sino de *color de caballo*, lo cual dista mucho del latín *ovum*.

6. P. Pomey, citado por Ménage, dice que hobero expresa la idea de un blanco oscuro con ciertas manchas negras: *ex albô fuscus, nigris distinctus maculis.*

7. Bescherelle y Landais dicen que es «un color como de flor de melocotón;» *couleur fleur de pêcher.*

8. Littré llama *hobero* al caballo cuyo cuerpo aparece cubierto por una mezcla de pelo rojo y blanco, cuyas clin y cola presentan el mismo color, ó un viso más claro: *dont le corps est recouvert d'un mélange de poils rouges et de poils blancs, la crinière et le queue étant de même couleur ou de nuance plus claire.*

9. Chardin habla de la *auberré (hobāra)* como de una ave muy común en Persia, en donde abunda, tanto en invierno como en otoño. Dice que su carne es de color gris; que su tamaño viene á ser como el de la gallina de Indias, y que es tan rica como el faisán: *on y a partout, en automne et en hiver, des* auberré, *gros comme des poulets d'Inde, dont la chair est grise et aussi délicate que le faisan. (Edition Smith, Voyage en Perse, page 219.)*

10. El comandante Duhousset habla también de la misma ave bajo el nombre de houbara, en donde aparece casi íntegra la forma árabe. Á propósito de una cacería, dice: «una houbara fué nuestra primera víctima;» *un* houbara *(petite outarde) fut notre première victime. (Les Chasses en Perse,* dans le tour du monde.)

11. Es una lástima que el uso, poco conocedor de la etimología, haya destruído una voz clásica de nuestro romance; y es más lástima todavía que la Real Academia Española, arca de la lengua castellana, haya expulsado un nombre tan conocido y analizado, el cual conserva aún su filiación original en el *fouveiro* de los portugueses y en el *aubère* francés. Ya que tantas veces nos cabe la gloria de encomiar á la ilustre Academia, natural parece que llegue un instante en que cumplamos la obligación de ser severos, como la crítica, é implacables, como la historia, ya que tratamos con un poderoso, tanto por su importancia, como por su ciencia y por su gloria. Pedimos hoy, pediremos mañana, pediremos siempre, la resurrección del difunto hobero. Ridículo sería que nuestro siglo se obstinara en tenerlo bajo una losa, cuando está vivo y sano en el padre Guadix, en Pedro de Alcalá, en Portugal, en Francia y en el concepto de los orientalistas que ilustran nuestra época. El antiguo hobero ha de resucitar, y el absurdo *overo* de nuestros días ha de morir. La Academia Española debe esa vida y esa muerte á la verdad de nuestro romance.

Hobino. Masculino. Especie de caballo de Escocia, de paso muy igual y suave.

Hobismo. Hobbismo. La forma *hobismo*, que aparece en varios *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Hobista. Hobbista.

Hobo. Masculino. Ciruelo índico.

Hoce. Femenino anticuado. Hoz.

Hocecilla. Femenino diminutivo de hoz.

Hocicada. Femenino. El golpe dado con el hocico ó de hocicos.

Hocicar. Activo. HOZAR. ‖ Neutro. Dar de hocicos en el suelo, ó contra la pared, puerta, etc. ‖ Metáfora. Tropezar con algún obstáculo ó dificultad insuperable.

Hocico. Masculino. Parte de la cabeza de algunos animales en que están la boca y la narices. ‖ Boca de hombre cuando tiene los labios muy abultados. ‖ Metafórico y familiar. Rostro, y así se dice: F. tiene buen HOCICO ó buenos HOCICOS. ‖ Metáfora. Gesto que denota enojo ó desagrado; y así se dice: estar con HOCICO ó de HOCICO.

ETIMOLOGÍA. 1. Covarrubias dice que viene de *faucico* ó *focico*, especie de diminutivo de *fauces*, *faucium*, por ser las mejillas y el hocico como una continuación y remate de las fauces. ¿No podría ser, sin embargo, que *hocico* viniese de *os*, *oris*, que significa lo mismo? *Facies homini tantum* (dice Plinio), *ceteris os aut rostra;* sólo el hombre tiene una *cara*, los demás (animales) tienen un *hocico* ó un pico.

2. El latín *os*, *oris*, la boca, no explica la *h*, representación de la *f* etimológica, letra orgánica de que no se puede prescindir. La etimología de Covarrubias es evidente: *fauces*, *faucico*, *focico*, *hocico*.

Hocicudo, da. Adjetivo. Se aplica al animal que tiene el hocico abultado.

Hocino. Masculino. Instrumento corvo de hierro acerado, con mango, de que se usa para cortar la leña. Llámase también así el que usan los hortelanos para trasplantar. ‖ Terreno que dejan las quebradas ó angosturas de las faldas de las montañas cerca de los ríos ó arroyos. ‖ Plural provincial. Los huertecillos que se forman en dichos parajes. ‖ Angostura de los ríos cuando se estrechan entre dos montañas.

ETIMOLOGÍA. *Hoz.*

Hociquillo, to. Masculino diminutivo de hocico.

Hoco. Masculino. Género de aves gallináceas de la América meridional.

Ho-chang. Masculino. Orden de religiosos indios presidida por un lama.

Ho-changi. Masculino plural. *Mitología.* Sectarios del dios Fo, entre los chinos.

Hodiano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Mercurio, como protector de los viajeros.

ETIMOLOGÍA. *Hodo.*

Hodios. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Mercurio en Paros, porque velaba por la seguridad de los caminos.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁδός *(hodós)*, camino.

Hodo. Prefijo técnico, del griego ὁδός *(hodós)*, camino. El griego *hodós* representa *sodós*, que es la raíz sanscrita *sad*, ir.

Hodografía. Femenino. Colección de las noticias hodográficas.

ETIMOLOGÍA. *Hodográfico.*

Hodográfico. Masculino. Guía ó indicador de caminos. ‖ Adjetivo. Referente á la hodografía.

ETIMOLOGÍA. *Hodo* y *grapheia*, descripción.

Hodográfico, ca. Adjetivo. Que señala los caminos.

ETIMOLOGÍA. *Hodo* y *graphein*, describir: francés, *hodographique*.

1. Hodometría. Femenino. Arte de construir hodómetros.

ETIMOLOGÍA. *Hodo* y *métron*, medida: ὁδός μέτρον.

2. Hodometría. Femenino. Arte de medir las distancias recorridas.

ETIMOLOGÍA. *Hodómetro.*

Hodométricamente. Adverbio de modo. Con arreglo á los principios de la hodometría.

ETIMOLOGÍA. *Hodométrica* y el sufijo adverbial *mente*.

Hodómetro. Masculino. Instrumento para medir el espacio recorrido al mismo tiempo que se camina.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁδόμετρον *(hodómetron);* de *hodo* y *métron*, medida: francés, *hodomètre*.

Hofiano. Masculino. *Historia eclesiástica.* Individuo de una secta religiosa sueca.

Hofmanistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes que sostenían que Dios tomó carne de sí mismo y no de una mujer.

ETIMOLOGÍA. *Hoffman*, fundador de la herejía.

Hofmansegia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas de América.

Hogada. Femenino. Terreno cenagoso donde las aguas son absorbidas fácilmente por la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Hogar.*

Hogañazo. Adverbio de tiempo familiar. HOGAÑO.

Hogaño. Adverbio de tiempo familiar. ESTE AÑO Ó EN EL AÑO PRESENTE.

ETIMOLOGÍA. *Hoc*, ablativo de *hic*, tomado adverbialmente, y *anno*, ablativo de *annus: hoc-anno*, en este año. «Lo mismo que este año ó el año presente. Es voz vulgar y compuesta de las voces latinas *hoc anno*, por cuya razón se debe escribir con *h*, aunque algunos la ponen sin ella.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Hogar. Masculino. Lugar donde se enciende lumbre ó fuego para el servicio ordinario de una casa. ‖ Metáfora. Casa ó domicilio.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fogar:* provenzal, *foguier*, *fuguier;* Berry, *fouier*, *foujer;* francés del siglo XII, *fuier;* moderno, *foyer*, del bajo latín *focārium*, derivado del latín *fŏcus*, fuego. A esta misma serie corresponde el italiano *focolare*.

Hogaza. Femenino. Pan grande que pesa más de dos libras. ‖ Pan de salvado ó harina mal cernida que se hace para la gente del campo. ‖ A QUIEN CUECE Y AMASA NO HURTES HOGAZA. Refrán que advierte que al que está experimentado y práctico en alguna cosa, no se le puede engañar en ella con facilidad. ‖ LA HOGAZA NO EMBARAZA. Refrán que enseña que lo necesario no debe mirarse como estorbo.

ETIMOLOGÍA. Latín *fŏcus*, el hogar, el fogón, la chimenea, la casa particular: FOCOS *repetere*, «volver á su casa,» esto es, «volver á sus hogares:» bajo latín, *focācius* y *fouhacea*, en Du Cange; italiano, *facaccia;* portugués, *fogaça;* francés del siglo XV, *fouasse;* moderno, *fouace*, que es la forma del siglo XIV; provenzal, *fogassa*, *foguassa;* catalán antiguo, *fogassa*, «pan inferior que se hace para la gente del campo;» *pa inferior que's fá per la gent del camp;* burguiñón, *foisse*, *fouaisse;* ginebrino, *figâce*.

Reseña histórica. — 1. «La *hogaza (fogaza)* fué objeto de cierta gabela señorial, cuyo sentido tiene el *fogassa* de Cataluña: derecho en que se pagaba una (hogaza) al señor del feudo;» *dret en que s'en pagava una al senyor del feudo.* (LABERNIA.)

2. ESTA HOGAZA era lo que el bajo latín llamaba *panis vectigal*, á diferencia del pan común, que denominaban FOCARIUS *panis*.

Hoguera. Femenino. Porción de materias combustibles que encendidas levantan mucha llama.

ETIMOLOGÍA. *Hogar:* catalán, *foguera*, que es nuestra antigua forma.

Hohó. Masculino. Pájaro de las islas del mar del Sud, llamado así por su canto.

Hohú. Masculino. *Ornitología.* Pájaro de Méjico, cuyo nombre es imitativo del canto que tiene.

Hoja. Femenino. Parte sutil y delgada, de color más ó menos verde, que arrojan por la primavera los tallos de las plantas y las ramas de los árboles. ‖ En las flores, cada una de las partes exteriores que forman guirnalda al botón. ‖ Plancha de metal batida y muy delgada. Por extensión se dice de las láminas que se sacan de la caoba y otras maderas aserrándolas. ‖ En los libros y cuadernos, cada una de las partes de papel ó pergamino de que se componen. ‖ Especie de escama ó laminilla delgada que se levanta en los metales al tiempo de batirlos. ‖ Cuchilla de espada, sable y otras armas y herramientas, y algunas veces se toma por toda la espada. ‖ Cada una de las capas delgadas en que se suele dividir la masa, como sucede en las hojaldres. ‖ Porción de tierra labrantía ó dehesa que se siembra ó pasta un año, y se deja descansar otro ú otros dos. ‖ En las puertas, ventanas, biombos, etc., cada una de las partes que se abre y se cierra. ‖ Mitad de cada una de las partes principales de que se compone un vestido. ‖ Cada una de las partes de la armadura antigua que cubría el cuerpo. ‖ BERBERISCA. Plancha de latón muy delgada y luciente. ‖ DE FLANDES. HOJA DE LATA. ‖ DE LATA. Plancha de hierro muy delgada y dada de estaño. ‖ DE MILÁN. HOJA DE

LATA. || DE TOCINO. Mitad de la canal de cerdo partida á lo largo. || AL CAER DE LA HOJA. Modo adverbial familiar. Al fin del otoño, al acercarse el invierno. || BATIR HOJA. Frase. Labrar oro, plata ú otro metal, reduciéndolo á HOJAS ó planchas. || DOBLAR LA HOJA. Frase metafórica. Dejar el negocio que se trata para proseguirlo después, y ordinariamente se dice cuando se hace alguna digresión en el discurso. || DESDOBLAR LA HOJA. Frase metafórica. Volver al discurso que de intento se había interrumpido. || NO SE MUEVE LA HOJA EN EL ÁRBOL SIN LA VOLUNTAD DEL SEÑOR. Refrán con que se denota que comunmente no se hacen las cosas sin fin particular. || QUIEN SE PONE DEBAJO DE LA HOJA, DOS VECES SE MOJA. Refrán con que se denota la imprudencia de los que, por conseguir alguna cosa, desatienden otras y las pierden. || SER ALGUNO TENTADO DE LA HOJA. Frase familiar. Ser aficionado á aquello de que se trata. || SER TODO HOJA Y NO TENER FRUTO. Frase. Hablar mucho y sin substancia. || VOLVER LA HOJA. Frase metafórica. Mudar de parecer, faltar á lo prometido, y también mudar de conversación.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito फुल्ल् *(phull)*, florecer; *phullan*, *phullis*, retoño: griego, φύλλον *(phyllon)*, hoja; latín, *fŏlium;* italiano, *foglia (folla);* francés del siglo XII, *fuil;* moderno, *feuille;* provenzal, *folh*, *fuoill*, *fuelh*, *fueilh*, masculino; *folha*, *foilla*, *fuelha*, femenino; catalán, *fulla;* picardo, *fuelle;* walón, *foie;* portugués, *folha (folla).*

Hojalata. Femenino. Plancha de hierro delgada bañada en estaño.

ETIMOLOGÍA. *Hoja* y *lata.*

Hojalatería. Femenino. Arte de hacer hojalata. || El paraje donde se fabrica. || Arte de hacer objetos de hojalata y el lugar donde se hacen ó venden.

Hojalatero. Masculino. El que hace y vende piezas de hoja de lata.

Hojaldrado, da. Adjetivo. Lo que se asemeja á la hojaldre; como el pan bien retostado.

Hojaldrar. Activo. Dar á la masa forma de hojaldre.

Hojaldre. Ambiguo. Torta de masa muy sobada con manteca, que al cocerse hace muchas hojas delgadas. || QUITAR LA HOJALDRE AL PASTEL. Frase metafórica. Descubrir algún enredo ó trampa.

ETIMOLOGÍA. *Hoja.*

Hojaldrista. Masculino. El que hace hojaldres.

Hojarasca. Femenino. Conjunto de las hojas que han caído de los árboles. || Demasiada é inútil frondosidad de algunos árboles ó plantas. || Metáfora. Cosa inútil y de poca substancia, especialmente en las palabras y promesas.

ETIMOLOGÍA. *Hoja; r* de enlace, y el sufijo despectivo *asca*, como en *chubasco:* catalán, *follaraca.*

Hojeador, ra. Masculino y femenino. El que hojea.

Hojeadura. Femenino. La acción ó efecto de hojear.

Hojeamiento. Masculino. HOJEADURA.

Hojear. Activo. Mover ó pasar ligeramente las hojas de un libro ó cuaderno. || Pasar las hojas de algún libro leyendo de prisa algunos pasajes para tomar de él algún ligero conocimiento. || Neutro. Hacerse ó formar hojas algún metal.

ETIMOLOGÍA. *Hoja:* catalán, *fullejar.*

Hojecer. Neutro anticuado. Echar hoja los árboles.

Hojica, lla, ta. Femenino diminutivo de hoja.

Hojoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene muchas hojas.

Hojudo, da. Adjetivo. Hojoso.

Hojuela. Femenino diminutivo de hoja. || Fruta de sartén muy extendida y delgada. || Hollejo ó cascarilla que queda de la aceituna molida, y que separada la vuelven á moler. || Hoja muy delgada, angosta y larga, de oro, plata ú otro metal, que sirve para galones, bordados, etc.

ETIMOLOGÍA. *Hoja:* catalán, *fulleta.*

¡Hola! Interjección que se usa comunmente para llamar á otro que es inferior. || Interjección de que se usa para denotar la extrañeza ó novedad que causa alguna cosa no esperada.

ETIMOLOGÍA. Francés *¡holà!;* de *ho*, voz de atención, y *là*, allí; «¡quieto allí!;» catalán, *hola.*—«Modo vulgar de hablar usado para llamar á otro que es inferior. Viene del latín *heus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Holacanto. HOLOCANTO. La forma *holacanto*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Holán, holán-batista. Masculino. HOLANDA.

Holanda. Femenino. Lienzo muy fino de que se hacen camisas, sábanas y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. Tela de lienzo muy fina de que se hacen camisas para la gente principal y rica. Llamóse así por fabricarse en la provincia de Holanda, por cuya razón se debe escribir con aspiración, aunque muchos la ponen sin ella. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Holanda. Femenino. *Geografía.* Reino de Europa, compuesto de una parte continental y de muchas islas, situado entre 49° 26'-53° 34' de latitud septentrional y 7° 4'-18° 53' de longitud oriental del meridiano de Madrid.

1. *Límites, extensión y población.*—Esta comarca, la más poblada y rica de los Países Bajos, confina: al Oeste y al Norte, con el golfo de Zuiderzée; al Este, con el reino de Hanover y algunas provincias de Prusia, y al Sur, con la Bélgica; cuyos límites abarcan una extensión superficial de 32.716 kilómetros cuadrados, que ocupan próximamente 4.688,000 habitantes.

2. *Territorio.*—Presenta una dilatada llanura arenosa, por lo general, y desprovista completamente de montañas, cuyo nivel se halla en muchos parajes más bajo que el del mar y que el cauce de algunos ríos. Estas circunstancias, que han dado á la HOLANDA el nombre de *Países Bajos*, con que es conocida, la exponen á frecuentes inundaciones. Las provincias de Groninga y de Frisia, como las islas de Zelanda y de Zuiderzée, se encuentran perfectamente protegidas contra los desbordamientos del mar, por fuertes diques *(dyk);* la costa occidental, por grandes mogotes que van formando, desde la embocadura del Mosa hasta la pequeña villa de Petten, una no interrumpida serie de colinas arenosas, de 5 á 10 metros de elevación. La parte oriental del Texel se halla completamente desembarazada de bancos de arena, y las aguas que la circuyen tienen muchos metros de profundidad. La HOLANDA está cubierta de pantanos, que la mano del hombre ha conseguido transformar en terrenos fértiles, llamados *polders.* Las bajas llanuras de Zelanda, de HOLANDA, propiamente dicha, de una parte del Brabante, del Güeldres y de Utrecht, el límite septentrional de Over-Issel y las provincias de Frisia y de Groninga, aparecen como sembradas de esos *polders* ó de terrenos musgosos y aguazales. Entre estos últimos, se citan: el Peel, el Veen, el Burtanger Moor y el Musselbrock. En la frontera de Bélgica se extienden los vastos eriales denominados *la Canepine*, y algunas colinas de poca elevación y las montañas *Veluviennes* que, unidas á las de Ameisfoort, surcan las provincias de Utrecht, Güeldres y Over-Iseel.

3. *Ríos, lagos y canales.*—El Rhin, el Mosa y el Escalda, son los ríos más caudalosos de este reino. El Rhin sale de Prusia y se divide en muchos brazos que toman diferentes nombres y distintos rumbos, como el Wahal y el Lek, que se unen al Mosa; el Issel Vecht, que desembocan en el Zuiderzée, y el viejo Rhin, que pasa por Utrecht y Leiden; el Mosa y el Escalda parten de Bélgica; el primero, se divide en dos brazos, y el segundo, se bifurca igualmente en dos grandes bocas (occidental y oriental) al tiempo de desaguar, como los precedentes, en el mar del Norte, formando la mayor parte de las islas que constituyen la Zelanda.—Las numerosas y extensas ramificaciones de los ríos mencionados se prestan favorablemente á la construcción de los infinitos canales que cruzan la extremidad occidental de este Estado, estableciendo fáciles comunicaciones entre ella y el mar, así como con los dos Flandes, el Henó *(Hainaut)*, el Brabante y casi todas las poblaciones importantes de la HOLANDA septentrional y la meridional. Los más notables que se citan son: el de Enkhuyzen, el de Amsterdam á Alkusar, el de Harlingen á Groninga, el de Vianen

á Utrecht, el de Zererik, el de Nienwer-Sluy á Amsterdam, el de Gouda á Amstel, el de Vianen á Gorkum, el de Guillermo (de Crevecœur á Maïstricht) y, finalmente, el del Norte, de Amsterdam á Helder, que admite buques de alto bordo y que está considerado como uno de los mejores del mundo. De los lagos que posee este país, son dignos de mención: el Zuidlaver-Meer, el Sneeker-Meer, el Tjenker-Meer, el Slooter-Meer, el Norder-Meer y el Harlem, que ha sido desecado.

4. *Clima, suelo y producciones agrícolas, flora, zoología.*—El clima de Holanda es húmedo, brumoso y poco sano: la temperatura tan variable que, en los días más calurosos del mes de Junio, suelen caer algunas heladas durante la noche. Esto, no obstante, ni el calor ni el frío son excesivos. En la primera, el fenómeno conocido en el país con el nombre de *llama de mar*, que en su carrera quema con la rapidez del relámpago todos los vegetales que toca, se observa con bastante frecuencia. El suelo, ingrato y estéril, se halla dividido, según una estadística oficial, en la siguiente forma: tierras cultivadas, pastos y bosques, 2.110.047 hectáreas; caminos y canales, 190.452; terrenos baldíos é infecundos, 936.156. Las producciones agrícolas, cuyo desarrollo se debe al genio laborioso de los holandeses, se clasifican de este modo: trigo, 1.500.000 hectólitros: centeno, 3.600.000; cebada, 1.500.000; avena, 2.500.000; alforfón, 1.300.000; patatas, 10.000.000; trébol, 13.000.000 de kilogramos; cáñamo, 1.150.000; lino, 4.500.000; tabaco, 2.000.000. La Holanda carece absolutamente de productos minerales, si se exceptúan la turba y la sal marina, que se explota en abundancia. La flora es insignificante: los bosques sólo se encuentran en los alrededores de las grandes ciudades; pero en cambio los pastos son de excelente calidad y ocupan una gran parte del territorio. En el reino animal figuran: el zorro, la cigüeña, el conejo, el ganso, procedente del Báltico, la garza real y otras aves de paso. Las costas y los ríos dan varias clases de pescados: las ostras sólo se pescan en la isla de Texel. En sus prados se alimentan 1.550.000 cabezas de ganado vacuno, 270.000 de caballar, 800.000 del lanar, 160.000 del cabrío y 450.000 de cerda.

5. *Agricultura, industria y comercio.*—La agricultura, á pesar de los grandes obstáculos que ofrece la situación topográfica del país, se halla bastante desarrollada, como ya hemos indicado. Esta, la cría de ganados y de abejas, la horticultura, y particularmente, el cultivo del tulipán, constituyen la ocupación constante de los holandeses.—La industria está representada por numerosos destilatorios; tejidos de lana y de algodón; fábricas de curtidos, jabones, porcelanas. loza y pipas; refinos de azúcar; molinos de papel y de aceite; tejares, cordelerías, salinas y astilleros; gran elaboración de quesos y mantecas; importantes manufacturas de tabaco; multitud de hornagueros, que producen anualmente sobre 34.000.000 de barricas de turba, y muchos telares de lienzos finos y de terciopelos excelentes, reputados, desde la Edad media, como los mejores de Europa; especialmente, los de Utrecht. En Amsterdam más de tres mil personas se ocupan en la talla de diamantes. El ramo de la pesca es también muy considerable y ofrece ocupación á más de 20.000 familias. El número de los arenques que se embarrilan anualmente está calculado en 57.000.000.—Los armadores holandeses, que gozan de una gran fama en todos los países del mundo, forman, desde mediados del presente siglo, una importante asociación. La construcción de embarcaciones es también industria de mucha importancia; existen muchos astilleros en la provincia de Groninga, en Amsterdam, en las orillas del Nuevo Moga, etc. El comercio fué el primero de Europa hasta que Inglaterra, durante el protectorado de Cromwell, le dió el golpe mortal con la famosa *acta de navegación;* sin embargo, hoy, si no tan floreciente como en los siglos XVI y XVII, sigue proporcionando todavía riquezas considerables á este reino, cuyo pequeño territorio parece conquistado al mar y á los ríos. Las importaciones en los últimos años dan un término medio de 2.500 millones de pesetas, siendo sus principales artículos el azúcar, café, añil, cochinilla, tabaco, estaño, cáñamo, cereales, maderas, manufacturas de metal, tejidos de seda y de lana, vinos y géneros coloniales: las exportaciones, consistentes en manteca, quesos, ganados, tabaco, tejidos de seda, lino y algodón, cueros, papel, licores, aceite de hígado de bacalao y pescado seco, ascendieron por término medio á unos 2.300 millones. Los establecimientos importantes de crédito y de comercio, son: la Sociedad real del comercio neerlandés *(maatschappy)*, el Banco de los Países Bajos, la Caja de asociación de Amsterdam y un considerable número de importantísimas sociedades de crédito.

6. *Pintura.*—La holandesa, está considerada como una de las grandes escuelas, entre las modernas. Sus artistas más antiguos son: Alberto Van Owater, que vivía en el siglo XIV; Thierry, posterior al precedente, y Cornelio Enghelbrechtsen, que fué el primero que empleó en su patria la pintura al óleo. En el siglo XVI, Lucas de Leide, Martín Heemskerk y Octavio Van Veen, entre otros, dieron cierta brillantez y esplendor á la pintura histórica, desde cuya época la escuela holandesa se hizo notabilísima por la perfecta armonía del claro-oscuro, siendo considerada sin rival, bajo el punto de vista del colorido y de la delicadeza de ejecución. Cuando el protestantismo se extendió en las Provincias-Unidas, los cuadros religiosos se vieron desterrados de los templos; el arte, emprendiendo una nueva senda, se dedicó de lleno al *paisaje* nacional, porque el amor al suelo de la patria se había aumentado al sacudir el yugo de los españoles; á la *marina*, porque ella constituía toda la defensa y la fuerza del nuevo Estado, y al *género*, porque se sentía el país inclinado al reposo, tras la lucha violenta que se había visto obligado á sostener. A esta época pertenecen todos los grandes artistas que florecieron en el siglo XVII. Los paisistas Juan y Andrés Bath, Alberto Cuyp, Antonio Watesloo, Van Goyen, los dos Van der Neer, Moucheron, Swanevelt, Abraham Bloemaert, Hobbema, Buysdael y Wynants; los pintores de género, Adrián Brauwer, Schalken, Netscher, los dos Weenix, Gerardo Dou, Terburg, Pedro de Hoogh, Juan Steen, Adrián é Isaac Van Ostade, Van der Heyden, Pedro de Laar, Cornelio Bega y los dos Keninck; los de animales, Pablo Patter, Karel Dujardin, Hon de Kocter y Wouwermans; los de marina, Van Capellen, Backhuysen y Van de Velde; los retratistas, Bol, Van den Eeckhut y Van der Helst; los de flores, David de Héem y Van Huysum, y descollando sobre todos, Rembrandt, el sublime colorista y famoso pintor de la sombra.

7. *Lengua.*—La holandesa está clasificada por los lingüistas en la familia sajona ó címbrica de las lenguas germánicas, y forma, con la flamenca, el grupo neerlandés. Este idioma, que era el que en la Edad media se hablaba en Flandes, en Holanda y en el Brabante, no es otro, según Grimm, que el bajo alemán; pero cultivado desde épocas lejanas y enriquecido con la influencia del comercio. El neerlandés dió origen al *flamenco* y al *holandés* (que no eran distintos en un principio), á los cuales se designó con el nombre común de *duitsch* (teutónico), nombre que los naturales de Brabante dan todavía á su lengua, y que los ingleses aplican hoy al holandés. Este no se empleaba, aun en los siglos XVII y XVIII, más que para las traducciones de la *Biblia*, los sermones, las obras de teología y la controversia religiosa: los mejores autores escribían en latín ó en francés. El holandés tiene las mismas radicales que las otras lenguas del bajo alemán, cambiando con bastante frecuencia en *p* la *f* de los alemanes; en *v* su *b*, y ordinariamente también en *t* su *s* y su *z;* en *d* su *t*, y algunas veces en *k* su *ch:* evitan los sonidos sibilantes y la acumulación de las consonantes, pero alargan la pronunciación de las vocales de una manera ingrata al oído. El acento, como el alemán, carga en cada vocablo sobre la sílaba fundamental. El holandés es riquísimo en expresiones relativas al mar y á la marina; pero se ve obligado á tomar del alemán la mayor parte de los términos filosóficos y científicos. El alfabeto holandés tiene 22,

24 ó 26 letras, según que se admitan ó que se rechacen por su doble empleo, todas ó parte de las consonantes *c*, *q*, *x* é *y*. La pronunciación, muy parecida por lo común á la del alemán, ofrece las particularidades siguientes: la *u* tiene el sonido del diptongo *eu* del idioma francés; el sonido *œu* se halla expresado por la vocal compuesta *æ*, mientras que las letras *ou* constituyen un diptongo que se pronuncia *oou;* la sílaba *ij* forma otro diptongo que corresponde al que se percibe en la palabra francesa *veille* (que se pronuncia *vell)*, y la *g* tiene el sonido de la *ch* alemana. Las diferencias de pronunciación y la introducción de un determinado número de voces extranjeras, han producido varios dialectos locales, entre los que se citan, como más importantes, el de Zelanda, Güeldres, Groninga y el de la ciudad de Kampen ó del Issel superior.

8. *Literatura.*—Los holandeses no han tenido hasta muy tarde una literatura nacional. No está de ningún modo probado que la *Crónica rimada* que lleva el nombre de Nicolás Kolyn, date, como se ha pretendido, del siglo XII. La en que Melis Stoke relata la historia de los condes de HOLANDA hasta Guillermo III, se remonta al siglo XIII. El XIV dió á luz á Guillermo Van Hilleggersbeg y una especie de cancioneros llamados *sprekers* (oradores), quienes visitaban las cortes de los príncipes y señores, en donde recitaban *spreuken* ó proverbios y máximas morales en prosa y verso. Las traducciones ó imitaciones de los poemas carlovingios, como *Flora y Blancaflor*, *Reinaldo de Montauban* y otras, fueron hechas en holandés; pero las novelas de *Carlos* y *Elégast* y de los *Infantes de Limburgo* fueron consideradas como obras originales de esta literatura. En los comienzos del siglo XV se constituyeron en las grandes ciudades algunas corporaciones de *rederijkrs* (retóricos) análogos á los *meistersængers* alemanes. La literatura holandesa tomó mayor vuelo y alcanzó mayor esplendor cuando las Provincias-Unidas lograron emanciparse de la tutela de España. El siglo XVI vió aparecer muchos poetas distinguidos: Koornhert, quien combatió en sus poemas didácticos los errores y preocupaciones de su tiempo; Felipe de Marnix, amigo del príncipe de Orange, autor de varios cantos que se hicieron populares, y de una obra satírica en prosa, intitulada *Bijenkorf;* Brederode y Koster, los primeros autores que supieron dar formas regulares; el uno, á la comedia; y el otro, á la tragedia; P. Cornelio Hooft, muy superior á los precedentes, el cual sobresalió en todos los géneros, y Jan Vos, rival de este último en las composiciones dramáticas. Durante el siglo XVII se vió elevada la poesía al más alto grado de perfección por Joost Van der Voudel, quien publicó algunas traducciones de autores clásicos, cantos líricos, sonetos, elegías, heroidas, epístolas, sátiras, tragedias y un arte poética. Son también dignos de mención: Antonides Van der Goes, poeta lírico y trágico muy estimado, Reinier Auslo, cuyo poema de *La Peste de Nápoles* ha sido siempre celebrado, y Van Jockenbroch, llamado el *Scarrón* holandés. En cuanto á Hooft, no sólo fué un gran poeta, sino un prosista notable, á quien se deben una *Historia de Enrique IV*, una *Historia de la casa de Médicis* y otra *Historia de la lucha por la independencia de los Países Bajos*. Gerardo Braudt dejó escrita una *Vida de Ruyter* y una *Historia de la Reforma;* Gerardo Van Loon, una *Historia de Holanda*. Cuando los escritores franceses del reinado de Luis XIV deslumbraron la Europa con el brillo de su fama, se apresuraron á imitarles los holandeses: Sybrand Jeitama, traductor del *Telémaco*, se hizo jefe de la nueva escuela, á la cual pertenecieron, entre otros poetas, Hoogvliet, W. Van Haren y su hermano Zwier Van Haren. El teatro francés fué igualmente tomado como modelo por Andrés Pels, Buisero, Hüijdecoper, Langendijk y Van Steenwijk. Pero esta imitación no podía ser duradera; y así sucedió que, á mediados del siglo XVIII, una mujer, Lucrecia Wilh Van Merken, de quien se conservan algunos poemas históricos y didácticos, condujo la literatura nacional por su verdadero camino; y entre los que siguieron sus huellas, se distinguieron Bellany, Feith, Niewerland, Van Alphen, Isabel Bekker y Agatlie Deken. El teatro recuperó también su iniciativa con Van Winter, Jels, Nomsz, Haverkorn, Uylenbrock, Doornik y la baronesa de Lannoy. En el número de los prosistas, se encuentran, como notables, Van Effen, fundador de los periódicos semanales *El Misántropo* y *El Espectador*, y los historiadores Juan Wagenaar, Stijl, Kluit, Van Wijn, Van Hamelsveld, Muntinghe, Meermann, Stuart, Scheltema, Kampen, Bosscha, Van Capelle, De Jonge, De Vries, Groen Van Prinsterer y otros. Por último, el genio más poderoso y fecundo de principios del presente siglo, fué Bilderdijk, el cual brilló en todos los géneros, logrando agrupar en torno suyo á los poetas líricos Kincker, Helmers, Spandaw, Loots y Tolleus; á los poetas elegíacos Simons y Borger; al poeta bucólico Loosjes; á los poetas didácticos Hulshoff, Hennert, Van der Bosch y Paulus; al satírico Fokke y á Lulof, que cultivó el género descriptivo.

9. *Gobierno.*—El sistema político de HOLANDA es monárquico representativo. La carta de 24 de Agosto de 1815 y las leyes orgánicas de 14 de Agosto de 1848 y 1887, forman su Constitución. La corona es hereditaria en la casa de Orange-Nassau, siguiendo el orden de primogenitura en la descendencia masculina y á falta de ésta en las hembras. El soberano lleva los títulos de rey de los Países Bajos, príncipe de Orange-Nassau, gran duque de Luxemburgo y duque de Limburgo. La lista civil importa 1.700.000 pesetas próximamente.—Los Estados generales se componen de dos Cámaras: la primera formada por 50 miembros que nombran los Estados provinciales cada nueve años; la segunda, por 100 representantes que eligen todos los ciudadanos por cuatro años. Los Estados votan anualmente los impuestos; el rey gobierna por sus ministros, que son responsables. Existe además un *Consejo de gabinete*, compuesto de los ministros, de los príncipes de la casa real y de un Consejo de Estado. Los departamentos ministeriales son: Negocios extranjeros, Colonias, Justicia, Guerra, Interior, Cultos, Hacienda y Marina.

10. *División civil y judicial.* — El reino está dividido en once provincias: *Holanda septentrional*, *Holanda meridional*, *Zelanda*, *Brabante*, *Utrecht*, *Frisia*, *Groninga*, *Drente*, *Over-Issel*, *Güeldres* y el *ducado de Limburgo*. Estas provincias se hallan subdivididas en distritos; los distritos, en cantones, y los cantones, en municipios. Cada provincia se encuentra administrada por un gobernador real y una asamblea de los Estados provinciales. Estas asambleas, formadas por individuos elegidos cada seis años, están presididas por un subdelegado del rey; se reunen, cuando menos, una vez al año y nombran un comité permanente, encargado, en su ausencia, de intervenir en los actos de la administración provincial. Los distritos municipales se gobiernan por los ayuntamientos, que eligen los ciudadanos y que presiden los burgomaestres, nombrados por el monarca entre los miembros que los componen.—Bajo el punto de vista judicial, el país se halla dividido en diez distritos ó audiencias, que ejercen las funciones de tribunales de apelación. Los recursos de casación se elevan ante él alto Consejo del Haya, cuyos miembros son inamovibles. El rey, los príncipes, los ministros, los representantes de las Cámaras y altos funcionarios del Estado, pueden ser juzgados por aquel tribunal supremo del reino.

11. *Religión.* — El protestantismo es la religión oficial, dominando la secta calvinista; pero hay completa libertad de cultos. Hasta 1853, no logró el catolicismo establecer su jerarquía eclesiástica. Para los cultos reformados y luteranos existen cuatro sínodos: dos generales y dos provinciales; para el católico, el arzobispado de Utrecht y cuatros obispados.

12. *Instrucción pública.*—En cuanto á la instrucción pública, la enseñanza superior se da en las universidades de Leyden, Utrecht, Groninga y Amsterdam. La más notable y concurrida es la de Leyden. Hay además 2 ateneos reales, 67 colegios, 4.000 escuelas primarias, 5 academias militares, 44 escuelas y sociedades de música, 43 escuelas de Bellas Artes, de arquitectura y de dibujo, 30 de industria,

de artes y oficios, 10 de marina y navegación, 5 sociedades científicas, 6 de ciencias naturales y numerosos gimnasios, bibliotecas y museos públicos.

13. *Ejército y armada.*—El servicio militar para ambos empieza á los 20 años y dura hasta los 25. A partir de esta edad, todo ciudadano debe servir 10 años en los *schutteryen* ó guardia cívica. Finalmente, todos los ciudadanos de 19 á 50 años forman parte del *Veerbaarheid.* En 1890 componían el ejército permanente en pie de guerra: 1.060 oficiales y 42.208 soldados de infantería; 143 oficiales y 3.988 soldados de caballería; 503 oficiales y 13.939 soldados de artillería, y 98 oficiales y 1.614 soldados de ingenieros. Había además 41.403 *schutteryen* y 77.680 *schutteryen* sedentarios.—HOLANDA posee un gran número de plazas fuertes, muy bien defendidas por excelentes sistemas de baterías; y además tiene establecidos buenos talleres de construcción en Delft, amén de dos fundiciones de cañones en La Haya y en Amsterdam.—La marina constaba en 1890 de 23 buques blindados, 27 cruceros, 7 vapores de ruedas, 31 cañoneros guardacostas, 36 torpederos y 15 buques-escuela. El personal de marina se componía de 3 vicealmirantes, 4 contralmirantes, 25 capitanes de navío, 35 capitanes tenientes, 345 tenientes, 226 aspirantes, 82 médicos, 71 oficiales de administración militar, 7.136 marineros y 55 oficiales y 2.085 suboficiales y soldados de infantería de marina.—Los grandes puertos militares y los talleres de construcción se hallan en Amsterdam, Memdembrick, Texel Nieuwe-Diep, Rotterdam, Helvoetsluis y Flessingue.

14. *Presupuestos, deuda y monedas.* Los ingresos y los gastos públicos, correspondientes al ejercicio de 1891, ascendieron, los primeros, á florines 126.536.025 y los segundos á 136.592.492. La partida mayor de gastos corresponde á la Deuda pública (351.141.838).—La deuda del Estado se elevó á florines 1.088.361.460 y sus intereses á 34.541.827.—Las monedas de oro son: el *ruider*, que vale cerca de 31 pesetas, y el *ducado*, 11 pesetas 75 céntimos: las de plata, el *ducatón*, de 6 pesetas 25 céntimos; el *rixdal*, de 5 pesetas aproximadamente, y el *florín*, equivalente á 2 pesetas 7 céntimos, el cual se divide en 40 *dineros gruesos.*

15. *Puertos, ferrocarriles y telégrafos.*—Los puertos más notables de HOLANDA se encuentran en *Amsterdam, Rotterdam* y *Flessinga.*—Los ferrocarriles pueden dividirse en tres líneas principales: 1.ª, la *Holandesa,* entre Anvers, Rotterdam y *La Haya,* con ramales á Breda y Utrecht; 2.ª, la *Rhenana-neerlandesa,* entre Arnheim, Utrecht, Amsterdam y La Haya; 3.ª, la de *Aix-la-Chapelle* á Maestricht, y la de este punto á Hasset. —No obstante, las principales vías de comunicación están constituídas por los ríos y los canales. De éstos los principales son: el canal del Norte, que empieza en Buiksloot, frente á Amsterdam, y concluye en New-Diep; el Zederic, de Gorcum á Vianen; el de Nieuwerluis, entre Utrecht y Amsterdam; el de Gouda, que pone en comunicación á Rótterdam con Amsterdam; el del Zuiderzée al Dollart; el Dokkemer-Diep; el Damster Diep; el del Drenthe; el que une á Bois-le-Duc y Maestricht, y otros varios. Sobre los diques de los canales se desarrollan bien construídas carreteras cuya longitud total es de unos 12.000 kilómetros. Todas las ciudades importantes del reino se comunican entre sí por varias líneas telegráficas, que van á empalmar con las de Bélgica, Prusia y Hanover, y con las inglesas por el cable submarino de La Haya.

16. *Etnografía. — Carácter.*— Los holandeses son de agradable presencia, muy inclinados al comercio, que poseen con perfección, y algo interesados; pero ingeniosos, activos, emprendedores, excelentes marinos y amantes de las ciencias y de las artes.

17. *Geografía política.—Poblaciones.*—Las más notables son: *Amsterdam,* capital de la HOLANDA septentrional, la primera en comercio de banca, edificada sobre el magnífico canal llamado del *Norte,* con 370.000 habitantes (población aproximada), plaza fuerte, con suntuosos edificios, entre otros la casa municipal con un hermoso reloj de música, establecimientos científicos y literarios, mucha industria y multitud de canales interiores que, unidos á la admirable posición topográfica que ocupa en el golfo de Zuiderzée, han hecho de ella, desde los tiempos medios, una de las principales plazas de comercio de Europa; *La Haya,* capital de la Holanda meridional y del reino, ciudad lindísima, residencia ordinaria del soberano, de las Cámaras y de las demás autoridades, con 150.000 habitantes, elegantes edificios, buenos paseos y numerosos establecimientos científicos; *Bois-le-Duc,* capital del Brabante, con 50.000 almas, plaza fortificada, preciosa catedral, fabricación de telas y activo comercio; *Utrecht,* capital de la provincia del mismo nombre, con 80.000 habitantes, universidad, jardín botánico y fábricas de terciopelos muy acreditados; *Leewardem,* capital de Frisia, cruzada de canales, calles largas, buenos edificios, variada industria, extenso comercio y 28.000 habitantes; *Groninga,* capital de la provincia de su nombre, con 57.000 almas, plaza fuerte, excelente puerto y extraordinario comercio; *Arnhem,* capital de Güeldres, fortificada, con 30.000 habitantes, considerable industria y bastante tráfico; *Maestricht,* capital del ducado de Limburgo, con 42.000 almas, plaza fuerte sobre el Mosa y regular industria; *Zwol,* capital de Over-Issel, población comerciante y regular, con 27.000 almas; *Assen,* capital de Drenthe, con 8.000 habitantes y mucho tráfico en ganados; *Middelburgo,* capital de Zelanda, con 24.000 habitantes, mucha industria y comercio; *Rotterdam,* patria del célebre humanista Erasmo, población muy industriosa y mercantil, con más de 170.000 almas y magnífica Bolsa; *Leyden,* con 48.000 habitantes, célebre universidad y fábricas de paños.—*Saardam,* ciudad famosa, con 16.000 almas, en donde Pedro I de Rusia aprendió el humilde oficio de constructor de buques.—*Hoorn,* patria del navegante Guillermo Schoute, quien descubrió el cabo de Hornos, y de J. Koen, fundador de la colonia de Batavia; puerto de mar, con 17.000 almas, fabricación de tapices, construcción de buques, pesca y gran elaboración de queso de HOLANDA; y *Delft,* con 19.000 habitantes y un vasto arsenal.

18. *Colonias.*—Este reino tiene las posesiones marítimas siguientes: en Asia, Java y Madura, la parte occidental de Sumatra, Benkulen, Lampongs, Palembag, Khio, Banka, Borneo, Celebes, Menado, Ternate, Amboina, Banda y Timor. La superficie que ocupan todos estos países es de 1.629.905 kilómetros cuadrados; su población, unos 20.000.000 de habitantes.—En Africa, toda la costa de Guinea, cuya extensión de 28.125 kilómetros cuadrados, que pueblan sobre 500.000 almas.—En América, la Guayana holandesa, Curazao, Benaire, Aruba, San Eustaquio y San Martín, con 159 kilómetros cuadrados de superficie y 98.000 habitantes.—Este Estado sostiene relaciones diplomáticas con la mayor parte de las potencias europeas y americanas.

19. *Iconología.*—La HOLANDA está representada por una matrona, vestida con una túnica de tela de plata, manto de oro y flores azules, corona ducal en la cabeza y un león á sus piés. Sus atributos son un león y un haz de siete flechas, como símbolo de las siete Provincias-Unidas.

20. *Historia.*—El territorio de HOLANDA comprendido entre el Mosa, el Vahal y el Rhin, el cual, bajo el nombre de *isla de los Bátavos,* formó parte de la antigua Germania, y el país septentrional del Rhin, habitado en su origen por los frisones, cayeron bajo el dominio de los romanos y de los francos, habiendo sido incorporados, en 843, por el tratado de Verdún, al imperio germánico. Más tarde, pasaron á poder de los condes de Flandes, y María de Borgoña, hija de Carlos el *Temerario,* llevó en dote los Países Bajos á la casa de Habsburgo, en 1549. Carlos V, en virtud de su *pragmática sanción,* incorporó á España las diez y siete provincias de los Países Bajos; pero la HOLANDA y la Zelanda sacudieron el yugo; terminaron, en 1579, la *unión de Utrecht,* con la provincia de este nombre y las de Güeldres y Frisia, á las cuales no tardaron en adherirse las de Over-Issel y de Groninga, quedando de este modo constituída la república de los *Países-*

Bajos-Unidos ó de HOLANDA. Guillermo I de Orange fué el primer jefe de esta liga ó confederación, con el título de *stathouder*, y las guerras con España dieron á la joven república una gran preponderancia marítima, haciéndose dueña en absoluto del comercio de Cádiz, del de Amberes y Lisboa. En 1602, formó la Compañía de las Indias orientales, conquistó algunos reinos en Asia, se apoderó del tráfico con la China y el Japón y monopolizó el comercio de los géneros de las Indias, de las perlas y piedras preciosas. En competencia con ésta, otra compañía, llamada de las Indias occidentales, se estableció luego, pero con menos éxito. La HOLANDA contó entonces navegantes tan ilustres como Houtman, Heemskerk, Davis, Schonten, Semaire, Hartog, Edels, Schapenham, Nuyt, Vianen, Carón, Tasmán, de Vries, Van Campen y Berquel, á quienes la ciencia geográfica debe curiosos, preciosísimos descubrimientos. El tratado de Westfalia estableció definitivamente su separación de España, y los Estados generales resolvieron no elegir otro *stathouder*. Cats y Juan de Wit gobernaron la república bajo el título de *grandes pensionarios*. La guerra con Inglaterra y la Suecia cubrió de gloria á la HOLANDA, la cual ganó, en menos de diez y seis meses, diez batallas navales. El almirante Ruyter cerró la embocadura del Támesis, y en 1668, el tratado de la triple alianza la puso en paz con sus dos potencias rivales. La invasión de los franceses, bajo las órdenes de Turenne y de Condé, en 1672, y el asesinato de Juan de Wit, ocasionaron á HOLANDA algunas derrotas. La casa de Orange volvió al poder y la dignidad de *stathouder* fué declarada hereditaria por decreto de los Estados generales de 1674. La habilidad de Ruyter salvó á la HOLANDA, preservándola de la ambición de Luis XIV, por el tratado de Noruega de 1678. El estatuderato, abolido de nuevo en 1702, volvió á quedar restablecido en 1747. A partir de esta fecha, empezó á decaer el poder y el comercio de HOLANDA. Desgarrada á consecuencia de luchas intestinas, fué conquistada, en 1795, por los franceses, quedando dividida en ocho departamentos, bajo el nombre de *república bátava*. En 1806 fué erigida en reino á favor de Luis Bonaparte, quien la dividió en once departamentos; y finalmente, en 1810, quedó incorporada al imperio francés, constituyendo los departamentos de las Bocas del Mosa, de las Bocas del Issel, del Enis occidental y oriental, de la Frisia, del Issel superior y del Zuiderzée. Los tratados de 1813 la unieron á Bélgica, con el título de *reino de los Países Bajos*, hasta 1831, en que una revolución separó de nuevo á ambos países, descendiendo la HOLANDA á la condición de Estado particular y conservando, sólo oficialmente, el nombre de *reino de los Países Bajos*. El 4 de Febrero de 1839, consintió, por último, el rey de HOLANDA en aquella separación, adoptando los 24 artículos del tratado de Londres de 19 de Abril de 1831; y en 7 de Octubre del siguiente año, obligado por las agitaciones políticas interiores, abdicó la corona en favor de su hijo Guillermo II. En 1849 ocupó el trono Guillermo III. A su muerte, 1890, pasó la corona á su hija única Guillermina, nacida en 1880, la cual, al llegar á la mayor edad, ha sido coronada en La Haya, cesando la regencia de la reina viuda Emma.

21. *Heráldica.*—La HOLANDA, llamada también Neerlanda, ostenta por armas un escudo sostenido por dos leones coronados, sobre fondo azul; un león coronado, de pie, tiene asidas, con la garra derecha, una espada desnuda; con la izquierda, un haz de 18 flechas, y debajo, sobre una cinta encarnada, esta inscripción francesa: *Je maintiendrai.*—El color nacional es de naranja; la bandera, azul, blanca y encarnada, dispuesta en bandas horizontales.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Holland;* de *hohl*, hueco, bajo, profundo, y *land*, tierra; «tierra baja,» de donde viene la denominación de Países Bajos: latín, *Hollandia;* italiano, *Olanda;* francés, *Hollande;* catalán, *Holanda.*

Holanda (ALBERTO DE). Pintor en vidrio, español, que vivió en el siglo XVI. Sus principales obras son unas vidrieras que pintó para la catedral de Avila, y algunas en la de Toledo.

Holandés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Holanda. ‖ Masculino. El idioma que se habla en Holanda. ‖ Femenino. Bomba para desaguar un paraje.

ETIMOLOGÍA. *Holanda:* francés, *hollandais;* catalán, *holandés, a.*

Holandeta. Femenino. HOLANDILLA.

Holandilla. Femenino. Especie de lienzo teñido y prensado, que sirve para forros de vestidos y otras cosas. ‖ Tabaco de inferior calidad.

Holandizar. Activo. Adoptar una cosa al estilo holandés. (CABALLERO.)

Holandizarse. Recíproco. Adquirir el carácter holandés.

Holback (PABLO ENRIQUE THIERY, *barón de).* Filósofo y literato alemán, que nació en 1723 y murió en 1789. Desde muy joven se fijó en París, y allí se relacionó con los pensadores más notables de la época, que celebraban reuniones en su casa. Fué uno de los promovedores más activos y celosos de los nuevos principios filosóficos que tendían á sustituir las puras nociones de la razón á las verdades tradicionales. En sus obras, no sólo combatió con más atrevimiento que ningún otro escritor de su tiempo los dogmas del cristianismo, sino que profesó más abiertamente que nadie hasta entonces el ateísmo y el materialismo. Sus primeras publicaciones tuvieron por objeto la física, la química y la mineralogía, y sobre estas materias dió artículos á la *Enciclopedia;* tradujo del inglés y del alemán muchas obras sobre estas ciencias, y escribió las siguientes obras filosóficas: *El Cristianismo desenmascarado; La moral universal; El espíritu del clero; De la impostura sacerdotal; El Sistema de la naturaleza; El Buen sentido ó las ideas naturales opuestas á las sobrenaturales; El Sistema social ó principios naturales de la moral y de la política.*

Holbaquianismo. Masculino. Sistema de Holback.

Holbaquiano, na. Masculino y femenino. Sectario del holbaquianismo. ‖ Adjetivo. Perteneciente á Holback ó á su sistema.

Holbrod. Masculino. Nombre de la paviota cenicienta.

Holer. Masculino. Moneda alemana de muy poco valor.

Holetro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el vientre confundido con el tórax.

ETIMOLOGÍA. *Holètre.* (LANDAIS.)

Holgachón, na. Adjetivo familiar. El que está acostumbrado á pasarlo bien, trabajando poco.

ETIMOLOGÍA. *Holgazán.*

Holgadamente. Adverbio de modo. Con holgura.

ETIMOLOGÍA. *Holgada* y el sufijo adverbial *mente.*

Holgadísimamente. Adverbio de modo superlativo de holgadamente.

Holgadísimo, ma. Adjetivo superlativo de holgado.

Holgado, da. Adjetivo. DESOCUPADO. ‖ Lo que es ancho y sobrado para lo que ha de contener; y así se dice: vestido, zapato HOLGADO. ‖ Metáfora. El que está desempeñado en la hacienda, y le sobra algo después de hecho el gasto de su casa. ‖ Participio pasivo de holgar.

Holganza. Femenino. Descanso, quietud, reposo. ‖ Ociosidad. ‖ Placer, contento, diversión y regocijo.

ETIMOLOGÍA. *Holgar.*

Holgar. Neutro. Descansar, tomar aliento después de alguna fatiga. ‖ Estar ocioso, no trabajar. ‖ Recíproco. Divertirse, entretenerse con gusto en alguna cosa, alegrarse de ella. ‖ Se dice también de las cosas inanimadas que están sin ejercicio ó sin uso. ‖ Anticuado. Yacer, estar, parar.

ETIMOLOGÍA. 1. «Latín *otiāri*, forma verbal deponente de *otĭum*, ocio.»

2. Esta etimología no puede admitirse, puesto que la forma etimológica es *folgar* y el latín *otiāri* no explica la *f* del verbo del artículo.

3. *Folgar* representa una forma del latín *follēre*, estar ancho, forma verbal de *follis*, fuelle, cuyo verbo se encuentra en san Jerónimo.

Holgazán, na. Adjetivo que se aplica á las personas vagabundas y ociosas que no quieren trabajar. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Holgar:* catalán, *holgassá, na.*

Holgazanear. Neutro. Estar voluntariamente ocioso.

Holgazanería. Femenino. Ociosi-

dad, haraganería, aversión al trabajo.

Holgazar. Neutro anticuado. HOLGAZANEAR.

Holgín, na. Adjetivo. HECHICERO.

Holgón, na. Masculino y femenino anticuado. Que acostumbra holgarse y divertirse.

Holgorio. Masculino familiar. Regocijo, fiesta, diversión bulliciosa. Suele aspirarse la *h*.

ETIMOLOGÍA. *Holgar.*

Holgueta. Femenino familiar. HOLGURA, por regocijo.

Holgura. Femenino. Regocijo, diversion entre muchos. ‖ ANCHURA.

Holicismo. Masculino. *Filología.* Locución común á todas las lenguas que proceden de una misma madre.

ETIMOLOGÍA. *Holo.*

Holmat. Masculino. Fuente de la vida, por haber dado la inmortalidad al profeta Elías.

Holmos. Masculino. Instrumento que sirve para machacar ó reducir á polvo ó pasta varias substancias.

Holo. Prefijo técnico, del griego ὅλος *(holós)*, todo, íntegro, en su totalidad absoluta. El griego *hólos* representa *solos;* osco, *sollus;* latín, *sōlus*, solo, simple, entero, total, absoluto. Esta serie trae su origen del sanscrito *sarva* lo que demuestra que la *s* es etimológica.

Holobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las branquias completas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hólos*, todo, enteramente, y *branquias:* francés, *holobranche.*

Holocanto. Masculino plural. *Ictiología.* Los HOLOCANTOS. Género de pescados torácicos. ‖ Adjetivo. Que está cubierto de espesas puntas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὅλος *(hólos)*, todo, y *ákunta*, espina.

Holocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De fruto entero; esto es, que no se abre.

ETIMOLOGÍA. Griego *hólos*, entero, y *karpós*, fruto: francés, *holocarpe.*

Holocausto. Masculino. Sacrificio especial entre los judíos, en que se quemaba toda la víctima. ‖ Metáfora, SACRIFICIO.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁλόκαυστος *(holókaustos);* de *hólos*, todo, y *kaustós*, quemado: latín, *hŏlŏcaustum;* catalán, *holocausto;* francés, *holocauste;* italiano, *olocausto.*

Holocentro. Masculino. Género de pescados torácicos que tienen un considerable número de espinas.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *kéntron* (κέντρον), que pica: francés, *holocentre.*

Holocracia. Femenino. Dominación de una clase que antes estaba oprimida.

ETIMOLOGÍA. Griego *hólos*, íntegro, y *krateō*, imperar.

Holodontaspisto. HOLODONTÓFIDO.

Holodonto, ta. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los reptiles de dientes completos.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *odoūs*, diente.

Holodontófido, da. Adjetivo. *Zoología.* Compuesto de láminas semejantes á escamas, y con dientes enteros.

ETIMOLOGÍA. *Holodonto* y *ophis*, serpiente.

Holoedria. Femenino. *Mineralogía.* Estado de un cristal holoédrico.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *édra*, cara; ὅλος ἕδρα: francés, *holoédrie.*

Holoédrico, ca. Adjetivo. Que tiene el carácter de la holoedria.

ETIMOLOGÍA. *Holoedria:* francés, *holoédrique.*

Holoedro. Masculino. *Mineralogía.* Cristal que tiene completas sus faces; término contrario de *hemiedro.*

ETIMOLOGÍA. *Holoedria:* francés, *holoèdre.*

Holofánero, ra. *Entomología.* Epíteto de las metamorfosis completas de los insectos.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *phaineīn*, aparecer.

Holofitomo. Masculino. *Botánica.* ALCAPARRO.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *phyton*, planta.

Holofrástico, ca. Adjetivo. *Gramática general.* LENGUAS HOLOFRÁSTICAS. Epíteto de las lenguas en que toda la frase está aglomerada en una sola voz, lo cual sucede en ciertos dialectos del Nuevo Mundo.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *phrásis;* ὅλος φράσις: francés, *holophrastique.*

Hologástrico. HOLOGASTRO.

Hologastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el abdomen ancho.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *gastēr*, vientre.

Hologonidia. Femenino. *Botánica.* Cuerpo reproductor de un liquen en el momento de su desarrollo.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *gónos*, producción: ὅλος γόνος.

Hologonidico, ca. Adjetivo. Que tiene relación con la hologonidia.

Holografía. Femenino. Acto de escribir el testamento con propia mano.

ETIMOLOGÍA. *Hólos*, todo, y *grapheīn*, escribir; ὅλος γραφεῖν; esto es, ὁλογραφία: francés, *holographie.*

Holografiar. Activo. Escribir el testamento con mano propia.

ETIMOLOGÍA. *Holografía:* francés, *holographier.*

Ológrafo, fa. Adjetivo. *Forense.* Se dice del papel ó disposición, especialmente la testamentaria, escrita enteramente y firmada de mano del que la hace ú otorga. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ὁλόγραφος *(hológraphos);* de *hólos*, todo, y *grapheīn*, escribir: latín, *hŏlŏgrăphus* (SIDONIO APOLINAR); francés, *holographe;* italiano, *ològrafo.*

Reseña.—La forma *ológrafo*, que trae el *Diccionario* de la Academia, es bárbara, puesto que el griego *olós* (ὀλός), significa lodo, suciedad, así como la tinta de la sepia, *atramentum sepiæ*, cuyo sentido no tiene relación alguna con la voz propuesta. Estamos seguros de que la ACADEMIA recogerá ese insignificante descuido, que nada tiene de particular en una obra tan complicada como un *Diccionario.*

Hololepidoto, ta. Adjetivo. Que está cubierto de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Hólo*, todo; *lepis*, escama, y *dotós*, dado, dotado: ὅλος λεπίς δοτός, «dotado enteramente de escamas.»

Hololeuco, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que es enteramente blanco.

ETIMOLOGÍA. *Hólo*, todo, y *leukós:* ὅλος λευκός, «todo blanco.»

Holometria. Femenino. *Astronomía.* Arte de manejar el holómetro.

ETIMOLOGÍA. *Holómetro.*

Holométricamente. Adverbio de modo. Conforme á la holometría.

ETIMOLOGÍA. *Holométrica* y el sufijo adverbial *mente.*

Holométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la holometría.

Holómetro. Masculino. *Astronomía.* Instrumento para tomar la altura angular de un punto sobre el horizonte.

ETIMOLOGÍA. *Hólo*, todo, y *métron*, medida: francés, *holomètre.*

Holonerviado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas de cuya base parten nervaduras longitudinales inmediatas unas á otras.

ETIMOLOGÍA. *Hólos*, íntegro, y *nervio.*

Holonervioso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas que tienen una nervadura central, de la cual salen nervaduras laterales.

ETIMOLOGÍA. *Holonerviado.*

Holopetalario, ria. Adjetivo. Transformado en pétalo.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *pétalo:* ὅλος πέταλον.

Holopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene enteros sus pétalos.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *pétalo:* francés, *holopétale.*

Holóporo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que es poroso.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *poro.*

Holóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas completas.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *pterón*, ala.

Holosérico, ca. Adjetivo anticuado que se aplicaba á los tejidos ó ropas de pura seda y sin mezcla de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *seda.*

Holosteón. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado de piel tan dura como la concha. ‖ Especie de llantén cuyas hojas son tan duras como huesos.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *ostéon*, hueso.

Holotónico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Propio de las enfermedades que atacan todo el cuerpo; que pertenece á éstas.

ETIMOLOGÍA. *Hólo* y *tónico:* francés, *holotonique.*

Holoturia. Femenino. *Zoología.* Género de radiarios, parecidos á unas masas informes, con la piel llena de agujeros.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁλοθούριον *(holothoúrion);* de *hólo*, todo, y *thoúrion* (θούριον), diminutivo de *thúra* (θύρα), puerta: francés, *holothurie.*

Holotúrido, da. Adjetivo. *Zoología.* Clase del reino animal que tiene por tipo el género holoturia.

ETIMOLOGÍA. *Holoturia:* francés, *holothurides.*

Holstenés, sa. Sustantivo y adjetivo. Propio ó natural de Holstein.

Hollado, da. Participio pasivo de hollar. ‖ Adjetivo. Humillado, abatido; y así se dice: *dignidad* HOLLADA; *derechos* HOLLADOS.

Hollador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que huella.

Holladura. Femenino. La acción y efecto de hollar. ‖ Anticuado. Derecho que se pagaba por el piso de los ganados en algún terreno.

Hollar. Activo. Pisar, comprimir alguna cosa poniendo sobre ella los piés. ‖ Metáfora. Abatir, ajar, humillar, despreciar.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *follar:* provenzal, *fozilhar;* burguiñón, *feuillé;* francés del siglo XIII, *fuulier;* moderno, *fouiller;* italiano, *afollare*, del latín *fŏdĭcāre*, frecuentativo de *fodĕre*, cavar: FODERE *humum*, cavar la tierra.

Sentido etimológico.—El HOLLAR primitivo no fué otra cosa que dejar una HUELLA; esto es, un hoyo, una pequeña excavación, lo cual hace evidente la derivación del latín *fodĕre*, cavar.

Holleca. Femenino. HERRERILLO, pájaro.

Holleco. Masculino. Especie de alubia del Nilo.

Holleja. Femenino anticuado. HOLLEJO.

Hollejico, llo, to. Masculino diminutivo de HOLLEJO.

Hollejo. Masculino. Pellejo ó piel delgada que cubre algunas frutas y legumbres; como la uva, la habichuela, etc.

ETIMOLOGÍA. *Hollar,* porque el HOLLEJO es lo que queda de la uva, después que se ha pisado ú *hollado.* Antiguamente no se decía pisar la uva, sino *hollarla.*

Hollejuela. Femenino diminutivo anticuado de HOLLEJA.

Hollejuelo. Masculino diminutivo de HOLLEJO.

Holli. Masculino. Especie de licor resinoso que mana de un árbol de Méjico, y que los americanos mezclan con el chocolate.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Hollín. Masculino. Parte crasa y oleosa del humo, que se pega á las chimeneas y techos de las cocinas.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *follín*, forma evidente del latín *fūlīgo*, el hollín de las chimeneas.

Hollinar. Masculino anticuado. HOLLÍN.

Hollinarse. Recíproco. Cubrirse de hollín.

Holliniento, ta. Adjetivo. Lo que tiene hollín.

Holloti. Masculino. Especie de paloma montaraz del continente mejicano.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Homagio. Masculino anticuado. HOMENAJE.

Homagiro. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, tomado de un templo que tenía en *Egeum*, á orillas del mar. (LANDAIS.)

Homagirios. Masculino. *Mitología.* El que preside las asambleas: sobrenombre de Júpiter, adorado en *Ægium* como dios protector de la liga aquea.

Homalo. Prefijo técnico, del griego ὁμός *(homós)*, reunido; ὁμαλός *(homalós)*, plano, liso, que forma una masa compacta. El griego *homós, homalós,* representa *somós, somalós,* forma evidente del sanscrito *sama*, junto.

Homalocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cabeza aplanada.

ETIMOLOGÍA. *Homaló* y *kĕphalē*, cabeza.

Homalófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene planas las hojas.

ETIMOLOGÍA. *Homaló* y *phyllon*, hoja: francés, *homalophylle.*

Homalogóneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Compuesto de articulaciones planas.

ETIMOLOGÍA. *Homaló* y *gōnos*, ángulo.

Homalográfico, ca. Adjetivo. *Geografía.* PROYECCIÓN HOMALOGRÁFICA. Proyección en paralelas rectilíneas.

ETIMOLOGÍA. *Homaló* y *graphein*, describir: francés, *homalographique.*

Homaloide. Adjetivo común á los dos géneros. *Zoología.* Que tiene el cuerpo en forma de placa.

ETIMOLOGÍA. *Homaló* y *eīdos*, forma: francés, *homaloïde.*

Homalópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* De patas y muslos muy aplanados.

ETIMOLOGÍA. *Homaló* y *podós*, pie: ὁμαλό ποδός.

Homalorranfo, fa. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico ancho y aplanado en su base.

ETIMOLOGÍA. *Homaló* y *rhámpho*, pico: ὁμαλό ῥάμφο.

Homalorrinco. HOMALORRANFO.

ETIMOLOGÍA. *Homaló* y *rhygchos*, pico: ὁμαλό ῥύγχος.

Homalósomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuerpo como aplastado; y así se dice que el galápago es un animal HOMALÓSOMO.

ETIMOLOGÍA. *Homaló* y *sōma*, cuerpo: ὁμαλός σῶμα: francés, *homalosome.*

Homaro. Masculino. Sacrificio que hacen los indios al ser iniciados. En algunos autores hallamos la forma *homán.*

Homarrache. Masculino. MOHARRACHE.

Hombaco. Masculino. *Botánica.* Especie de arbusto espinoso de Egipto.

Hombracho. Masculino. Hombre grueso y fornido.

ETIMOLOGÍA. *Hombre* y el sufijo despectivo *acho.*

Hombrachón. Masculino aumentativo de hombracho.

Hombrada. Femenino familiar. VALENTONADA.

ETIMOLOGÍA. *Hombre.*

Hombrazo. Masculino aumentativo de hombre.

Hombre. Masculino. Animal racional, bajo cuya acepción se comprende todo el género humano. ‖ Varón. ‖ El que ha llegado á la edad viril ó adulta. ‖ Entre el vulgo, MARIDO. ‖ El que en ciertos juegos de naipes dice que entra y juega contra los demás. ‖ Juego de naipes entre varias personas con elección de palo que sea triunfo. Hay varias especies de él. ‖ El que posee las calidades y requisitos convenientes para el desempeño de lo que se trata, y así decimos: N. no es HOMBRE para eso; para tal comisión es más HOMBRE este que el otro. ‖ Junto con algunos sustantivos por medio de la preposición *de*, el que posee las calidades ó cosas significadas por los sustantivos, como HOMBRE *de* honor, HOMBRE *de* tesón, HOMBRE *de* valor. ‖ DE EDAD. Viejo ó próximo á la vejez. ‖ ADEUDADO, CADA AÑO APEDREADO. Refrán que se dice aludiendo á los perjuicios que padecen los que tienen deudas; como sucede de ordinario á los labradores, que al tiempo de recoger sus frutos se los embargan, que es lo mismo que si se los hubiesen apedreado. ‖ APASIONADO NO QUIERE SER CONSOLADO. Refrán que advierte que el que está poseído de alguna vehemente aflicción no admite ningún consuelo. ‖ APERCIBIDO Ó PREVENIDO VALE POR DOS. Refrán que advierte la gran ventaja que lleva en cualquier lance ó empeño el que obra con prevención. También se dice: HOMBRE PREVENIDO NUNCA FUÉ VENCIDO ‖ AL AGUA Ó Á LA MAR. Expresión que se dice del que no da esperanza de remedio en su salud ó en su conducta. ‖ BELLACO, TRES BARBAS Ó CUATRO. Refrán que advierte que el que es pícaro y astuto muda de semblante según le conviene. ‖ BUENO. Cualquiera del estado general ó pechero. ‖ *Forense.* El mediador en los juicios de conciliación. ‖ DE AMBAS, Ó DE TODAS SILLAS. Metáfora. El que es sabio en varias artes ó facultades. ‖ DE ARMAS. Jinete que iba á la guerra armado de todas piezas. ‖ DE ARMAS TOMAR. El que tiene aptitud, resolución ó suficiencia para cualquier cosa. ‖ DE BIEN. El honrado que cumple puntualmente sus obligaciones. ‖ DE BIGOTES. El que tiene entereza y severidad. ‖ DE BIGOTE AL OJO. Anticuado. El juicioso y de edad madura, porque los que eran de estas circunstancias traían el bigote retorcido é inclinado al ojo. ‖ DE BUENA CAPA. El que es de buen porte. ‖ DE BUENAS LETRAS. El versado en letras humanas. ‖ DE BURLAS. Chocarrero, de poca substancia. ‖ DE CABEZA. El que tiene talento. ‖ DE CABO. Anticuado. Cualquiera de los marineros de una embarcación, que se llamaban así para distinguirse de los remeros y forzados en las galeras. ‖ DE CALZAS ATACADAS. Metáfora. El que es nimiamente observante de los usos y costumbres antiguas, y también el que es demasiadamente rígido en su modo de proceder. ‖ DE Ó DEL CAMPO. El que con frecuencia anda en el campo ejercitándose en la caza ó en el cuidado y labores de sus haciendas. ‖ DE CAPA Y ESPADA. El seglar que no profesaba de propósito alguna facultad. ‖ DE CAPRICHO. El que tiene ideas singulares y las dice con novedad y agudeza. ‖ DE COPETE. El de estimación y autori-

dad. ‖ DE CORAZÓN Ó DE GRAN CORAZÓN. El valiente, generoso y magnánimo. ‖ DE CUENTA. De importancia. ‖ DE CHAPA. Familiar. De juicio, sesudo. ‖ DE DÍAS. Anciano, provecto. ‖ DE DOS CARAS. Metáfora. El que en presencia dice una cosa y en ausencia, otra. ‖ DE ESTADO. La persona de aptitud reconocida para dirigir acertadamente los negocios políticos de una nación. ‖ Político, cortesano. ‖ ESTADISTA, segunda acepción. ‖ DE EXPECTACIÓN. Véase EXPECTACIÓN. ‖ DE FONDO. El que tiene gran capacidad, instrucción y talento. ‖ DE FONDOS. ‖ El acaudalado. ‖ DE FORTUNA. El que de cortos principios llega á grandes empleos ó riquezas. ‖ DE GUERRA. El que sigue la carrera de las armas ó profesión militar. ‖ DE HISTORIA. El que ha tenido muchas aventuras y vicisitudes. ‖ DE IGLESIA. ECLESIÁSTICO. ‖ DE INTENCIÓN. El doble y solapado. ‖ DE LETRAS. LITERATO. ‖ DE MALA DIGESTIÓN. El que tiene mal gesto y dura condición. ‖ DE MANOS. HOMBRE DE PUÑOS. ‖ DE MAR. Aquel cuya profesión se ejerce en el mar ó se refiere á la marina, como los marineros, calafates, contramaestres, etc. ‖ DE MUNDO. El que por su trato con toda clase de gentes, y por su experiencia y práctica de negocios merece esta calificación. ‖ DE NEGOCIOS. El que tiene muchos á su cargo. ‖ DE PECHO. El constante y de gran serenidad. ‖ DE PELO EN PECHO. El que es fuerte y osado. ‖ DE PESO. El sensato ó juicioso. ‖ DE PRO Ó DE PROVECHO. El de bien, el sabio ó útil al público. ‖ DE PUÑOS. El que es robusto, fuerte y valeroso. ‖ DE UN SIGLO. El que en su edad ha sido singular ó sobresaliente. ‖ DE VERAS. El que es amigo de la realidad y verdad, ó es serio y enemigo de burlas. ‖ ENAMORADO, NUNCA CASA POR SOBRADO. Refrán que da á entender que los enamorados son ordinariamente disipadores de sus haciendas, y no atienden á adelantarlas. ‖ ESPIRITUAL. El dedicado á la virtud y contemplación. ‖ GENTE, MUJER Ó PERSONA DE LA VIDA AIRADA. Locución familiar que se dice del que vive licenciosamente, y también del que se precia de guapo y valentón. ‖ HECHO. El que ha llegado á la edad adulta. ‖ Metáfora. El que está instruído ó versado en alguna facultad. ‖ LISO. El de verdad, ingenuo, sincero, sin dolo ni artificio. ‖ LLENO. Metáfora. El que sabe mucho. ‖ MAYOR. Anciano, de edad avanzada. ‖ MENUDO. Miserable, escaso y apocado. ‖ Ó GENTE DE CAPA NEGRA. Anticuado. La gente ciudadana y decente. ‖ DE PUNTO. Persona principal y de distinción. ‖ Ó PERSONA DE DISTINCIÓN. El de ilustre nacimiento, empleo ó categoría. ‖ PARA POCO. El pusilánime, de poco espíritu, de ninguna expedición. ‖ POBRE, TODO ES TRAZAS. Refrán que enseña que la pobreza por lo común es ingeniosa, aplicándose á buscar y poner en práctica todos aquellos medios que discurre posibles para su alivio. ‖ QUE PRESTA, SUS BARBAS MESA. Refrán que advierte el cuidado con que se debe prestar para no tener que arrepentirse. ‖ RETIRADO. El que es amigo del retiro ó soledad, ó está apartado del bullicio ó comercio regular. ‖ AL HOMBRE MEZQUINO BÁSTALE UN ROCINO. Refrán que enseña que sólo á los generosos conviene aumentar los gastos de su casa, mas no á los miserables, que se lamentan de los gastos más precisos. ‖ OSADO, LA FORTUNA LE DA LA MANO. Refrán con que se manifiesta que suelen lograrse mejor las cosas cuando se emprenden sin reparo ni timidez. ‖ VERGONZOSO, EL DIABLO LE LLEVÓ Á PALACIO. Refrán que advierte que se necesita de mucho despejo y abertura de genio para tratar y conversar en los palacios, ó que no sabe alguno aprovecharse de su asistencia á ellos para lo que pudiera conseguir. ‖ ANDA EL HOMBRE Á TROTE POR GANAR SU CAPOTE. Refrán en que se denota la solicitud grande que algunos emplean con objeto de adquirir lo necesario para su conveniencia. ‖ GRAN Ó GRANDE HOMBRE. La persona ilustre y eminente en alguna línea. ‖ MUCHO HOMBRE. La persona de gran talento é instrucción ó de gran habilidad. ‖ POBRE HOMBRE. La persona de cortos talentos é instrucción, la de poca habilidad y sin vigor ni resolución. ‖ POCO HOMBRE. La persona que carece de las calidades, prendas ó circunstancias necesarias para el desempeño de un oficio, cargo ó comisión. ‖ BUEN HOMBRE, PERO MAL SASTRE. Expresión que se dice de las personas de buena índole ó genio, pero de corta ó ninguna habilidad. ‖ DE HOMBRE ARRAIGADO NO TE VERÁS VENGADO. Refrán que advierte la dificultad que hay en tomar venganza de personas hacendadas y poderosas. ‖ DE HOMBRES ES ERRAR, DE BESTIAS PERSEVERAR EN EL ERROR. Refrán que enseña que las personas han de ser dóciles, y no tercas y obstinadas en sus dictámenes. ‖ EL HOMBRE ES FUEGO, LA MUJER ESTOPA, LLEGA EL DIABLO Y SOPLA. Refrán que enseña el riesgo que hay en el trato frecuente entre HOMBRES y mujeres, por la fragilidad humana. ‖ GUÁRDATE DE HOMBRE QUE NO HABLA Y DE CAN QUE NO LADRA. Refrán que advierte que no debemos confiar en ellos, porque de ordinario son traidores y hacen el tiro antes de ser sentidos. ‖ MEZQUINO, DESPUÉS QUE HA COMIDO HÁ FRÍO. Refrán que enseña que el trabajador robusto y laborioso, el comer le da ánimo para volver al trabajo, pero al flojo y débil, se lo quita. ‖ PEREZOSO, EN LA FIESTA ES ACUCIOSO. Refrán que moteja al descuidado que, no aplicándose al trabajo en los días feriados, quisiera en los festivos desquitar lo que ha dejado de hacer en los otros por su negligencia. ‖ EL HOMBRE PONE, Ó PROPONE, Y DIOS DISPONE. Refrán que enseña que el logro de nuestras determinaciones pende precisa y únicamente de la voluntad de Dios. ‖ SENTADO, NI CAPUZ TENDIDO NI CAMISÓN CURADO. Refrán que enseña que las conveniencias se pierden y malogran por la pereza y ociosidad. ‖ EL PRIMER HOMBRE DEL MUNDO. Expresión con que se pondera que alguno es excelentísimo ó de especialísima habilidad en la materia de que se habla. ‖ SER HOMBRE MUY LLEGADO Á LAS HORAS DE COMER. Frase familiar. Estar uno pronto á ejecutar las cosas que le son de utilidad. ‖ NI HOMBRE TIPLE NI MUJER BAJÓN. Refrán que arguye por la irregularidad de las cosas los malos efectos de ellas. ‖ NO HABER HOMBRE CON HOMBRE. Frase familiar. Estar desavenidos entre sí. ‖ NO HAY HOMBRE CUERDO Á CABALLO. Frase con que se da á entender que con gran dificultad suele obrar y proceder templada y prudentemente el que se halla puesto en la ocasión de propasarse. ‖ NO HAY HOMBRE SIN HOMBRE. Refrán que denota la dificultad de medrar una persona sin la ayuda de otra. ‖ NO SER HOMBRE DE PELEA. Frase metafórica. Carecer de ánimo, resolución y habilidad para empresas varoniles ó manejo de negocios de importancia. ‖ PARA ALGUNA COSA. Frase con que se da á entender que alguno es cobarde, ó que no es capaz de ejecutar lo que dice y ofrece. ‖ NO SON HOMBRES TODOS LOS QUE MEAN EN PARED. Refrán con que se manifiesta que no se debe juzgar de las cosas por las señales exteriores, y que no todos tienen las prendas correspondientes á la excelencia de su ser. ‖ NO TENER HOMBRE. Frase. No tener protector ó favorecedor. ‖ SER HOMBRE DE SU PALABRA. Frase. Cumplir con exactitud y puntualidad lo que se dice ó promete. ‖ SER MUY HOMBRE. Frase. Ser valiente y esforzado. ‖ ¡HOMBRE! Interjección que indica sorpresa ó asombro.

ETIMOLOGÍA. 1. No tenemos más que conjeturas acerca del origen de este nombre. (LITTRÉ.)

2. Latín *homo*, *hominis*, que algunos creen formado de *humus*, *humi*, la tierra, voz formada del griego *chamai*, en la acepción de tierra. (MONLAU.)

3. El latín *homo* representa una forma de *humus*, tierra. (DE MIGUEL y MORANTE.)

1. Cuesta trabajo comprender cómo el vocablo HOMBRE, una palabra de creación universal, la obra más grande del Supremo Hacedor, fué formado por los latinos. Desde luego llama la atención el hecho anómalo de que una voz de origen tan remoto como el de la tierra, como el del agua, como el del aire ó como el de la luz; una voz de origen tan primario como el de espíritu ó como el de materia; un nombre que tiene su idea y su raíz en el sistema de la creación, puesto que sirve de corona á los días del génesis, haya sido formado por una lengua secundaria. Cuando se piensa sobre esta anomalía, el crítico no queda satisfecho.

2. Por otra parte, *hūmānus*, humano, tiene una prosodia distinta de *hŭmātus*, enterrado, forma de *hŭmus*, tierra. Pues si esas dos voces se derivan de un origen común, parecía lo natural que no tuvieran distinta pro-

sodia. Este hecho no llega á ser una razón, porque todas las lenguas nos ofrecen ejemplos de irregularidades parecidas; pero es un indicio.

3. El elemento *mo* del latín *hŏmo* se halla en el godo *guma*, en el antiguo lituanio *zmone;* en el germánico *mannisks;* en el alemán *Mann*, *mensch;* en el inglés *man*, en el céltico (kimry) *mon*, y en el ruso *muz*.

4. Esta serie de voces análogas, esta ley uniforme de tantos idiomas distintos, debe proceder de algún sistema y tener en su abono alguna gran razón. La razón y el sistema de que hablamos, están en el sanscrito, en donde hallamos la raíz *bhû* (भू) nacer, la misma que produjo el griego *phyō*, yo nazco, y el latín *fui, fuit*, radical evidente de nuestro *fui, fué*.

5. El verbo sanscrito *bhû* produjo las formas *bhûman*, *bhûumas*, creado, terrestre.

6. El elemento *man*, que hallamos en *bhûman*, nos explica las voces germánica y céltica que hemos transcrito.

7. Suprimamos la *b* de las formas sanscritas, por aféresis, y tendremos *hûman*, que es indudablemente el latín *hūmānus*, hasta en el acento, puesto que la *u* del vocablo sanscrito es larga.

8. *Forma.*—Sanscrito *hûman:* latín, *hūmānus*.

9. *Sentido.*—Latín *hūmānus*, humano; sanscrito *hûman*, creado, terrestre.—Las ideas manifestadas están de acuerdo con los sistemas de Bopp y de Eichoff.

Derivación romana.—Latín, *hŏmo;* italiano, *uomo*, *uomini (gli uomini*, los hombres); francés, *homme;* provenzal, *hom*, *home;* catalán, *home*, *hom*: HOME *roig, no 't fassa goig;* y HOME *roig y gos pelut, primer mort que conegut*, «de este pelo ni gato ni perro.»

SINONIMIA. *Artículo primero.*—EL HOMBRE, LA ESPECIE HUMANA, EL GÉNERO HUMANO, LA HUMANIDAD. Las cuatro voces se aplican á la totalidad de seres racionales, pero hay en sus respectivas aplicaciones muy notables diferencias. Cuando decimos de un modo general *el hombre*, consideramos un ser dotado de ciertas facultades, de ciertos derechos y de ciertas relaciones, y así decimos: los derechos *del hombre*, el dominio *del hombre* sobre la naturaleza. Cuando decimos la *especie humana*, entendemos una fracción del reino animal y tenemos á la vista sus analogías ó sus anomalías con respecto á las otras especies: por ejemplo: «la *especie humana* se acomoda á todos los climas.» Cuando decimos *género humano* y *humanidad*, aludimos á la parte más noble y elevada de la creación; á la que domina la tierra por su inteligencia y por su voluntad. Sin embargo, *humanidad* es voz más filosófica, más abstracta y más poética que *género humano;* tiene más relación con los sentimientos nobles y generosos. La Escritura dice: «todo *hombre* miente,» y no «toda la *humanidad*, ni toda la *especie humana*, ni todo el *género humano*.» Decimos: «*el hombre* es el más desnudo de los animales; ó, de todas las *especies* de animales, la *humana* es la más desnuda,» en cuyos casos no diremos el *género humano*, ni la *humanidad*. Podemos decir: la filosofía fué un gran paso dado por la *humanidad* ó por el *género humano;* pero no diremos que el *género humano*, sino que la *humanidad*, clamaba por la abolición de la tortura. (MORA.)

Artículo segundo.—HOMBRE, VARÓN, MACHO. Dogma, historia, ciencia, moral, derecho, arte, comercio, industria, oficio: individuo, familia, pueblo, mundo, fe; ese es el *hombre*.

Varón es el hombre del esfuerzo y de la empresa. Así decimos *ánimo* varonil.

Macho expresa el género; lo viril, no lo varonil; por cuya razón llamamos *machos* á los animales masculinos: el *macho* de la paloma; el *macho* de la perdiz; el *macho* de la cabra. Y como el *macho*, es decir, el individuo *masculino*, es más fuerte que el femenino, de aquí viene que la palabra *macho* significa fuerza ó pujanza, por lo cual damos la denominación de *macho* al mulo, dando así á entender que es una bestia fuerte y pujante.

El *hombre* es substancia; el *varón*, virtud; el *macho*, sexo.

El *hombre* nos habla de Dios; el *varón*, de una hazaña; el *macho*, de un género.

El *hombre* medita; el *varón* resiste; el *macho* procrea.

Pasando ahora al sentido histórico, aparece más grande la diferencia del primer nombre del artículo respecto de los dos siguientes. En el orden de las cosas creadas, hay el vocablo por excelencia: el *hombre*, esto es, el *Adam* del génesis hebreo; el *kayomorts* de la Persia; el *prasrimpo* de una parte de la China; el *aske* de los escandinavos; el *párucha* de la India; el *adimo* de los chasteros; el *adima* de los indostanos.

Hombrear. Neutro. Querer el joven parecer hombre hecho. ‖ Metáfora. Querer igualarse con otros en el saber, en la calidad ó prendas. Se usa también como recíproco.

Hombrearse. Recíproco. Esforzarse á parecer de cualidades superiores á las que se poseen. ‖ Echárselas de hombre valiente.

Hombrecico, llo, to. Masculino diminutivo de hombre.

ETIMOLOGÍA. *Hombre:* catalán, *homenet*.

Hombrecillo. Masculino. LÚPULO, planta trepadora, muy común en varias partes de España. Sus hojas son encontradas y muy parecidas á las de la vid. Sus flores, de un verde pálido, se emplean en la fabricación de la cerveza, á la cual comunican el sabor amargo peculiar de este líquido.

ETIMOLOGÍA. 1. Holandés, *hop;* flamenco, *hommel;* escandinavo, *humall;* bajo latín, *humulo*, *humulus;* francés del siglo XV, *houbillon;* moderno, *houblon;* walón, *hubillon*, *houbion;* ginebrino, *obelons*.

2. Nuestro *hombrecillo* es la traducción literal del bajo latín *humulus*, en donde se vió equivocadamente un diminutivo de *hŏmo*, hombre.

3. El bajo latín *humulus* representa sin duda alguna la forma intermedia.

Hombredad. Femenino anticuado. La calidad de hombre.

Hombrera. Femenino. Pieza de la armadura antigua que cubría y defendía los hombros.

Hombrezuelo. Masculino diminutivo de hombre.

Hombría de bién. Femenino. HONRADEZ.

SINONIMIA. *Hombría de bien*, *probidad*, *integridad*, *honradez*. La *hombría de bien* consiste en el exacto cumplimiento de la obligación moral. La *probidad* es una *hombría de bien* probada y que resiste á todo impulso externo, como la seducción, el interés y la amenaza. La *integridad* es una *probidad* escrupulosa, severa, producto de una resolución meditada y firme. La *honradez* apoya el cumplimiento de los deberes en el honor, y teme que lo contamine la menor mancha. La *hombría de bien* es lo menos que puede exigirse del miembro de una sociedad morigerada. La *probidad* es indispensable en el ejercicio de cargos de responsabilidad y delicadeza. La *integridad* fortalece la conducta irreprensible con el convencimiento y el raciocinio. La *honradez* participa del carácter de un tributo que pagamos á la opinión de nuestros semejantes. (MORA.)

Hombrillo. Masculino. Lista de lienzo con que se refuerza la camisa por el hombro. ‖ El tejido de seda ú otra cosa que sirve de adorno, y se pone encima de los hombros.

Hombrituerto, ta. Adjetivo. El que tiene los hombros desiguales, como los ponen los valentones cuando están en actitud de echar bravatas.

Hombro. Masculino. La parte alta de la espalda del hombre, de donde nacen los brazos. ‖ Á HOMBRO. Modo adverbial. SOBRE LOS HOMBROS. ‖ ARRIMAR EL HOMBRO. Frase metafórica. Trabajar con actividad, ayudar ó contribuir al logro de algún fin. ‖ ECHAR AL HOMBRO ALGUNA COSA. Frase metafórica. Hacerse responsable á ella. ‖ ENCOGER ALGUNO LOS HOMBROS, Ó ENCOGERSE DE HOMBROS. Frase. Llevar en paciencia y con la mayor resignación alguna cosa desagradable, sin moverse á nada ni chistar. ‖ ENCOGERSE DE HOMBROS. Frase con que se manifiesta el movimiento natural que causa el miedo. ‖ Frase. Negar la contestación á alguna cosa. ‖ MIRAR SOBRE HOMBRO Ó SOBRE EL HOMBRO. Frase. Mirar con superioridad, desprecio ó enojo. ‖ SACAR Á HOMBROS Á ALGUNO. Frase metafórica. Librarle con su favor, poder ó á sus expensas, de algún riesgo ó apuro, ponerle en salvo. ‖ TENER LA BARBA CABALLERA SOBRE EL HOMBRO. Frase proverbial. Mirar con cautela y malicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *hŭmĕrus*. De *hŭmĕrus* se formó *hombro*, como de *hŏmo*

se formó hombre. En ambos casos se han cometido dos figuras: la *síncopa*, que elidió la *e* de *hŭmĕrus*, y la epéntesis, que intercaló una *b*, resultando un tema *humbrus*, cuya forma española es *hombro*.

Hombrón. Masculino aumentativo de hombro. ‖ Metáfora. Hombre de grandes prendas, experiencia y valor.

Etimología. *Hombre:* catalán, *homenás*.

Hombronazo. Masculino aumentativo de hombrón.

Hombruno, na. Adjetivo. Lo que pertenece ó se parece al hombre.

Home. Masculino anticuado. Hombre. ‖ de leyenda. Anticuado. Eclesiástico.

Homecillo. Masculino anticuado. Homicidio. ‖ Anticuado. Homicillo, por pena pecuniaria. ‖ Anticuado. Enemistad, odio, aborrecimiento.

Etimología. Enemistad, odio, aborrecimiento de muerte; riña y contienda. Viene del latino *homicidium*, y Covarrubias dice ser voz castellana antigua. (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Homélico, ca; homelítico, ca. Adjetivo. Que es conveniente al interés de los hombres.

Etimología. Latín *hŏmo*, hombre.

Homenaje. Masculino. Juramento solemne de fidelidad hecho á un rey ó señor. ‖ Metáfora. Sumisión, veneración, respeto hacia alguna persona. ‖ Véase torre del Homenaje.

1. Etimología. Latín *hŏmo, homĭnis*, hombre; bajo latín, *hominaticum*, el hombre del señorío, el pechero, el que prestaba vasallaje: italiano, *omaggio;* francés antiguo, *homenage;* moderno, *hommage;* provenzal y catalán, *homenatge;* burguiñón, *hômeige;* portugués, *homenagem.*

2. El bajo latín *hominaticum*, el hombre del señorío, se halla en un texto de 1035, citado por Littré.

3. Por consiguiente, el elemento *age* no representa el latín *agĕre*, hacer, como han creído algunos autores.—«Puede venir la etimología de las voces latinas *homo* y *agero*, porque el que presta el homenaje se dice hacerse hombre de aquel á quien lo presta. Otros dan otras etimologías.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Homenil. Adjetivo anticuado. Que pertenece á los hombres.

Etimología. *Homélico.*

Homeo. Prefijo técnico, del griego ὅμοιος *(hómoios)*, semejante; forma de *homós*, reunido; del sanscrito *samayâ*, derivado de *sama*, junto.

Homeo, homo, hom. Del adjetivo griego *hómoios, homos*, en latín *similis*, par, semejante, *homeo-patía* (sistema médico que cura con medicamentos que en el estado sano causan enfermedades *semejantes* á la que se padece), *hom-ónimo* (nombre semejante, igual), *homó-logo* (correspondiente, semejante), etc. (Monlau.)

Homeocatalecto. Masculino. *Gramática.* Nombre común á los homeóptotos y homeoteleutos.

Etimología. *Homeo* y *katalēgein* (καταλήγειν), terminar; de *katà*, enteramente, y λήγειν *(lēgein)*, cesar: francés, *homéocatalecte.*

Homeocatalexia. Femenino. *Gramática general.* Consonancia; esto es, consonancia de sonidos finales.

Etimología. *Homeocatalecto:* francés, *homéocatalexie.*

Homeomeria. Femenino. *Didáctica.* Partes semejantes. Según Anaxágoras, autor de este sistema, los cuerpos se componen de partes semejantes entre sí. Por ejemplo, los huesos no son más que un agregado de huesos diminutos; las carnes, otra agregación de carnes pequeñas. En cuanto al alma, Anaxágoras la consideraba también como una homeomeria ó *entelequia;* esto es, como un conjunto armónico.

Etimología. Griego ὁμοιομέρεια *(homoioméreia)*, semejanza de partes; de *hómoios*, parecido, y *méros*, parte: francés, *homéomérie.*

Homeómero, ra. Adjetivo. *Didáctica.* Formado de partes semejantes, de una substancia homogénea, etc.

Etimología. *Homeomeria:* francés, *homéomère.*

Homeomorfo, fa. Adjetivo. *Patología.* Humores ó tejidos homeomorfos. Humores ó tejidos mórbidos formados por elementos anatómicos de la misma especie que los que se hallan en los humores y tejidos normales.

Etimología. Griego *hómoios*, semejante, y *morphē*, forma; ὅμοιος μορφή: francés, *homéomorphe.*

Homeópata. Masculino. El que profesa la homeopatía.

Etimología. Griego *hómoios*, semejante, y *páthos*, padecimiento: francés, *homéopathe.*

Homeopatía. Femenino. *Medicina.* Sistema médico, cuyo principio fundamental es el de que las enfermedades se curan con los medicamentos que producen en el hombre sano fenómenos semejantes á los que ellas presentan. Se diferencia de todos los demás sistemas médicos en la manera de administrar las substancias medicinales.

Etimología. *Homeópata:* francés, *homéopathie.*

Reseña.—La homeopatía fué invención de Hahnemann, de Leipzig.

Homeopáticamente. Adverbio de modo. Según el sistema homeopático.

Etimología. *Homeopática* y el sufijo adverbial *mente.*

Homeopático, ca. Adjetivo. Lo que es propio de la homeopatía ó pertenece á este sistema médico.

Etimología. *Homeópata:* francés, *homéopathique.*

Homeopatista. Masculino. Homeópata.

Homeopatizar. Neutro. Ejercer la homeopatía. (Caballero.)

Homeoplastia. Femenino. *Patología.* Formación de tejidos accidentales análogos á los del estado normal. (Caballero.)

Etimología. Griego *hómoios*, semejante, y *plássein*, formar: francés, *homéoplasie.*

Reseña.—Propiamente hablando, la homeoplastia ú homeoplasia es la formación mórbida; esto es, patológica, de tejidos análogos y aun idénticos á los del estado normal.

Homeoplástico, ca. Adjetivo. Concerniente á la homeoplastia.

Etimología. *Homeoplastia:* francés, *homéoplastique.*

Homeóptoto. Masculino. *Gramática griega y latina.* Repetición de un mismo caso, en los nombres, y de una misma persona, en los verbos.

Etimología. Griego ὁμοιόπτωτος *(homoióptōtos);* de *hómoios*, semejante, y πτωτός *(ptōtós)*, que cae: latín, *hŏmœoptōton;* francés, *homéoptote.*

Homeosis. *Fisiología.* Cocción del jugo alimenticio; esto es, asimilación. ‖ *Retórica.* Dícese alguna vez por comparación, asimilación ó parábola.

Etimología. Griego ὁμοίωσις *(homoíōsis)*, asimilación; de *hómoios*, semejante: francés, *homéose.*

Homeoteleuta. Femenino. *Gramática y retórica.* Figura que consiste en terminar de una misma manera todos los miembros de un período. (Caballero.)

Etimología. Griego ὁμοιοτέλευτον *(homoiotéleuton);* de *hómoios*, semejante, y τελευτή *(teleutē)*, final: latín, *hŏmœŏtĕlĕūton;* francés, *homéotéleute.*

Sentido etimológico.—Según se ve por la formación del vocablo, homeoteleuta significa: «desinencia igual,» *similer desinens*, como decían los latinos. Por consiguiente, cometeríamos la figura homeoteleuta, si dijésemos, por ejemplo: «corriendo por un acebuchal, caímos sobre un animal; y del animal, en un manantial; y del manantial, en un matorral; y del matorral, en un berengenal; y del berengenal, en un lodazal,» etc.

Homeótero, ra. Adjetivo. *Geografía.* Nombre que inventó Claudio Ptolomeo para significar una proyección geográfica, de que fué autor.

Etimología. Griego ὁμοιότερος *(homoióteros);* de *hómoios*, semejante: francés, *homéotère.*

Homer. Masculino. Medida de capacidad.

Homérica (guerra). *Historia de la literatura.* Llámase así el debate literario habido, hacia fines del siglo xvii y principios del xviii, sobre el mérito literario y poético del inmortal ciego de Esmirna; debate que ha sido el objeto principal de la famosa querella de los antiguos y de los modernos. La primera vez, Homero, atacado por Carlos Perrault en su poema *El Siglo de Luis el Grande* (1687) y en sus *Paralelos de los antiguos y de los modernos* (1688), fué defendido viva y victoriosamente por Boileau, en sus *Reflexiones críticas sobre Longino* y en su *Carta á M. Perrault.* Después de la muerte de Boileau, el partido de los modernos, con Fontenelle á la cabeza, dominó en la Academia Francesa y fué perdiéndose el gusto por la antigüedad. La Motte volvió á abrir el debate publicando en verso una traducción de la *Iliada*, acompañada de

su *Discourseur Homère* (1714), obra «llena de impertinencia,» según un autor francés que consultamos. En esta GUERRA hubo también campeones del sexo bello, y M.[me] Dacier le contestó en su obra titulada *Causas de la corrupción del gusto*, á que La Motte opuso sus *Reflexiones sobre la crítica* (1715). Esta discución agitó de nuevo á la Academia, á los sabios y literatos, y entretuvo al público á expensas de Homero; y en ella tomaron parte Fontenelle, J. B. Rousseau, Fenelón, Boivin, el padre Hardouin, Terrasson y hasta Marivaux, que publicó (1716) una *Iliade travestie*, en versos burlescos, escrita en doce cantos. Este incidente literario, que llenó, por decirlo así, los dos últimos años del reinado de Luis XIV, acabó después de su muerte: la *Carta á la Academia Francesa*, de Fenelón, publicada en 1716, no contribuyó poco á calmar los ánimos. Hacia el mismo tiempo (1715) apareció el libro póstumo del abate D'Aubignac, *Conjeturas académicas* ó *Disertaciones sobre la Ilíada*, donde se halla como en germen la idea desenvuelta más tarde por F. A. Wolf y que entonces pasó casi desapercibida. Un gran número de obras y piezas ridículas vió la luz durante esta GUERRA, y más abundaron los epigramas y las injurias que los buenos argumentos y las razones sólidas, tanto en favor como en contra de Homero. Para más detalles, el lector erudito puede consultarlos *Elogios de los académicos*, por D'Alembert; y la *Historia de las poesías homéricas*, por Dugas-Montbel.

Homérico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Homero; y así decimos: *inspiración* HOMÉRICA; *pompa* HOMÉRICA; *estilo* HOMÉRICO. ‖ HIMNOS HOMÉRICOS. *Literatura.* Himnos dedicados á Venus, Apolo, Minerva y Ceres, que suelen ponerse á continuación de los poemas de Homero. ‖ SUERTES HOMÉRICAS. *Antigüedades.* Especie de adivinación que se verificaba, abriendo al azar un poema de Homero y tomando el primer verso como un oráculo ó vaticinio.

ETIMOLOGÍA. *Homero:* griego ὁμηρικός *(homērikós)*; latín, *hŏmērĭcus;* italiano, *omerico;* francés, *homérique;* catalán, *homérich, ca.*

Homéridas. Masculino plural. Cada uno de los individuos de una sociedad de rapsodas que cantaban los poemas de Homero y otros.

ETIMOLOGÍA. *Homero:* griego ὁμηρίδης *(homērídēs)*; latín, *hŏmērŏnĭdes*, el imitador de Homero (PLAUTO); francés, *homérile.*

Reseña histórica.—Literatura griega. Familia ó escuela particular de cantores y rapsodas, que pretendían descender de Homero, y recitaban y explicaban sus poemas. De la isla de Quío *(Chío)*, de donde parece fueron originarios, pasaron á otros lugares, á lo que se debió en gran parte que los versos de Homero se conservaran y extendieran por toda Grecia. Casi todos eran poetas, y probablemente serían suyos los himnos que, con el nombre de Homero, han llegado hasta nosotros. El más célebre y tal vez el último de los HOMÉRIDAS fué Cineto de Quío, contemporáneo de Esquilo, que pasaba en la antigüedad por autor del *Himno á Apolo*, y á quien Eustalo acusa de haber alterado las poesías homéricas intercalando versos suyos. (Véase acerca de este asunto la obra de Welcker titulada: *Le Cycle épique ou les Poetes homeriques*, Bonn, 1835.)

Homerista. Masculino. HOMÉRIDO. ‖ Imitador de Homero; su partidario, etc. ‖ *Literatura.* Nombre dado por los autores antiguos á los homéridas, con que se ha designado también á una especie de actores que representaban en los teatros, y en algunos festines para recrear á los convidados, recitando episodios sacados de los poemas de Homero. Demetrio Faléreo introdujo su uso, que pasó á Roma después.

ETIMOLOGÍA. *Homero:* griego, ὁμηριστής *(homēristēs)*; latín, *hŏmērista;* francés, *homériste.*

Homero. El primero de los poetas griegos y el más grande de todos los poetas, según el juicio casi universal de los literatos, filósofos y críticos, así antiguos como modernos.

1. HOMERO, *Vico y Wolf.*—En el último siglo, Vico y Wolf han puesto en duda hasta la existencia de HOMERO (como se ha puesto en duda la existencia del Budha indio), con el escepticismo propio de su escuela. Claro es que, al negar así la identidad del gran poeta, negaron también la de sus obras; de tal suerte que el personaje de esta biografía no vendría á ser sino la figura del genio épico de la antigua Grecia, y sus libros, la obra común, corregida y modificada posteriormente, de una escuela de poetas que florecían en Jonia desde el siglo X al VIII antes de Jesucristo.

2. *Datos.*—Nada puede decirse con seguridad en cuanto al nacimiento, patria y destino del poeta, como si su vida hubiera sido demasiado grande para la historia de sus tiempos. Por lo que se refiere á su biografía, tal como la escribieron en griego un falso Herodoto, Plutarco, Suidas y otros muchos, puede asegurarse que no es otra cosa que una trama de cuentos ridículos. Numerosas ciudades de Grecia, de las islas y aun algunos puntos del Asia, se disputaron el honor de haber sido su cuna: aunque todas las probabilidades están en abono de Esmirna y de Chío; sobre todo, de Esmirna. Según las noticias que nos dan los mármoles de Paros, debe conjeturarse que vivió hacia el siglo noveno antes del Mesías; esto es, dos ó tres siglos posteriores á la toma de Troya. Respecto al lugar de su muerte, una tradición vulgar de los antiguos, que después se ha hecho clásica, supone que murió en la isla de Ios, una de las Cícladas. A estas noticias queda reducido todo lo que se sabe de la vida de HOMERO; y aun esto, sin embargo de ser tan insignificante, es quizá muy dudoso, de donde resulta que si no existiesen sus dos grandes libros, no habría dato alguno que garantizase su autenticidad.

3. *Los separadores (chorizontes).* A propósito de la *Ilíada* y de la *Odisea*, es imposible no distinguir al mismo autor, á pesar de las diferencias de composición y de estilo. El fondo de las dos epopeyas es el mismo, de tal modo, que se completan y se explican recíprocamente, viniendo á formar un solo modelo de arte. Es verdad que algunos antiguos tomaron á empresa el demostrar que la *Ilíada* y la *Odisea* no pertenecían al mismo autor, por cuya razón las separaban, de donde se origina el nombre de *separadores (chorizontes)*, aplicado particularmente á los gramáticos de Alejandría, propagadores de aquella opinión. Muchos eruditos modernos han seguido la crítica de aquellos gramáticos; pero no cabe en lo posible referir á autores distintos dos poemas, en donde está vivo y palpitante el espíritu de un autor. Quien fuese capaz de imitar la *Ilíada* con la invención de la *Odisea*, sería capaz de crear á HOMERO; y quien fuese cápaz de crearle, sería más que HOMERO mismo. ¿Con qué fin negar un milagro para suponer un milagro mayor? ¿Qué razón hay para negar un hecho con la suposición de una fantasía? Pero las epopeyas de que hablamos, son más elocuentes que todos los críticos. La *Ilíada*, llena de acción, magníficamente dramática, como dice Longino, canta la cólera de Aquiles durante el sitio de Ilíon; y al desenvolver este episodio, nos presenta el cuadro colosal de aquella guerra memorable, *el largo duelo de la Grecia y del Asia*, como lo llama el gran poeta con inspirado aliento. La *Odisea*, con menos resortes de acción, con menos hazañas portentosas, con menos prodigios; es decir, con menos heroicidad, sin dejar de ser un poema heroico, se desarrolla tranquilamente entre leyendas y narraciones episódicas, presentando la serie de aventuras de Ulises hasta su vuelta á Itaca y su victoria sobre los amantes de Penélope. Pero la *Odisea* es mucho más que todo esto para el sentido crítico de la cuestión de identidad, puesto que representa el desenlace último de la guerra de Troya, lo que podría llamarse su éxito social, pintando, en una inmensa síntesis, las consecuencias de aquella horrible lucha y la suerte que cupo á los grandes caudillos griegos. Si así puede decirse, la *Odisea* es la corona de la *Ilíada*, porque es la historia que pone su remate á los prodigios del poema. Y, sin embargo, estas dos obras, tan armoniosamente enlazadas, tan admirablemente unidas por su pensamiento, por su emoción y por su arte, tienen su forma, su contorno, su colorido, sus bellezas características; es decir, las luces y las sombras de un mundo diferente. La *Ilíada* es ingenua, sencilla, patética, sublime: la *Odisea* es varia, rica, pintoresca, graciosa. La

Iliada busca la variedad de la *Odisea* en el encanto de su sencillez; la *Odisea* busca la noble amistad de la *Iliada* en la grandeza de su narración. La una es el tipo del poema épico; la otra es más bien el tipo del romance escrito en verso heroico. La admiración de todos los siglos, siempre en aumento, hace suya la fama de aquellas obras inmortales, más inmortales por el doble portento de ser misteriosas, puesto que la moderna crítica no ha conseguido penetrar la noche de su origen, ni el arcano de su creación. Todo lo que puede decirse en la famosísima cuestión de autenticidad, es lo siguiente: en el período más brillante de los tiempos medios de Grecia, cuando la Jonia, en el regazo de la paz y de la fortuna, caminaba delante de la Grecia de Europa (bárbara todavía) por la cultura de las artes, sabido es que pululaban multitud de cantores, llamados *rapsodas* (ῥαψωδός), que tanto valdría decir *zurcidores* ó *sastres*, aludiendo á que recogían las tradiciones y las sentencias populares, con cuya industria hilvanaban sus cantos. El oficio de estos poetas peregrinos, los menestrales de la poesía griega, que parecen reproducirse en nuestros trovadores de los tiempos medios, consistía en cantar las alabanzas de los dioses y de los héroes, así como la narración poética de acontecimientos importantes, tales como la expedición de los argonautas, la guerra de Tebas ó el sitio de Troya. Entre aquellos rapsodas jónicos, hubo un rapsoda privilegiado, único en la historia de los hombres, que supo crear el sentimiento de lo maravilloso en la poesía, así como supo engastar ese sentimiento fantástico en la melodía del ritmo, en la dulzura de la lengua; y mucho más allá, en la dulzura y en la melodía del hermoso ritmo de su alma. Esto quiere decir que hubo un rapsoda, casi divino, que cogió un oficio y lo convirtió en arte; que cogió la rapsodia y la transformó en epopeya, asombrando al mundo con el mayor de todos los prodigios humanos. Ese rapsoda, que se convierte en el poeta, es lo que se entiende por HOMERO.

4. *Su figura.*—Así sucedió que los rapsodas posteriores á nuestro personaje se concretaron á la ocupación de recitar pasajes de sus dos poemas, como si los rapsodas pequeños se reconociesen vasallos del rapsoda grande. Así sucedió del mismo modo que HOMERO resume y absorbe toda la poesía de su siglo, no habiendo conservado en torno suyo más que los nombres de algunos poetas; aunque situados á gran distancia suya, tales como Hesiodo y los cíclicos, cuyos cantos épicos formaban los anales de Grecia desde los tiempos primitivos hasta el sitio de Troya, eslabonando de esta suerte la historia poética de su patria con las epopeyas de HOMERO. El período de los *cíclicos* es el comprendido entre Aretino de Mileto y Stasino de Chipre. Pero esta especie de soberanía del autor de la *Iliada* y de la *Odisea*, no sólo se ejerció sobre los poetas contemporáneos, sino sobre todos los genios que le han sucedido hasta el día de hoy, condenados, por decirlo así, á imitar sus planes, sus episodios, sus comparaciones, sus sentencias, hasta sus fórmulas de expresión, considerándole como el más perfecto de los dechados, según se advierte en los poetas griegos, así líricos como trágicos y bucólicos. Pero la influencia de HOMERO no paró aquí, cual si debiese ser el genio custodio del arte en todas las edades del mundo. La inspiración de nuestro personaje no fué únicamente el modelo de la poesía; sino el resumen de las ciencias y de las artes en general, la consagración de las doctrinas del paganismo, la enciclopedia de los gentiles, como la *Biblia* fué la enciclopedia de los hebreos, como la propaganda evangelista y apostólica fué la enciclopedia de los cristianos: mitología, elocuencia, milicia, geografía, filosofía, política, historia, todo tenía su fondo, sus principios, su autoridad y su sanción en el gran poeta, como dicen muy bien los eruditos Dezobry y Bachelet, y excusado parece añadir que sólo un genio extraordinario y único puede vincularse el privilegio de reinar así en la conciencia, en el pensamiento y en la memoria de los hombres.

5. *Sus obras.*—Parece ser que HOMERO escribió un poema satírico, titulado *Margites*, según el testimonio de los principales autores de la antigüedad, quienes lo citan como obra indudable del inmortal poeta. Desgraciadamente, de aquella preciosa reliquia no han llegado á nosotros más que cuatro versos. Amén de la *Iliada* y de la *Odisea*, las poesías homéricas contienen treinta y tres fragmentos de estilo heroico bajo el nombre de *Himnos*, cuyo asunto es la invocación y la alabanza de una deidad desconocida. Supónese que deben ser de una época muy próxima á HOMERO, porque en ellos campea la inspiración apasionada, el gusto varonil de la edad heroica, como si fuesen un eco cercano de la musa del gran poeta. Cuatro de aquellos himnos son bellísimos: el *Himno de Apolo, de Mercurio, de Venus* y *de Ceres*, el último de los cuales publicó Ruhnkenius en 1780. *La Batracomiomaquia (Batrachomyomachia)*, ó sea el combate de los ratones y de las ranas, parodia del género épico; la primera de esta especie que se conoce, fué obra de un tal Pigres de Halicarnaso, contemporáneo de Jerjes, según afirman terminantemente Plutarco y Suidas. Por último, diez y seis epigramas, poemas cortos, que conservó el autor de la *Vida de* HOMERO, atribuída falsamente al gran historiador Herodoto, no merecen autenticidad.

6. *Alteraciones en las obras de* HOMERO. Las alteraciones que ha sufrido la *Iliada*, y sobre todo, la *Odisea*, bien por falta de crítica, bien por efecto de crítica viciosa; particularmente, durante el período de las escuelas alejandrinas, no han destruído la unidad de aquellos poemas; no esa especie de unidad sistemática, puramente exterior, casi maquinal, en que el artificio del ingenio lo hace casi todo, como si el arte fuera un rito; sino la magnífica unidad que se deja ver en el movimiento y en el espíritu que animan aquellas epopeyas, en la eficacia de las emociones, en la viveza de las imágenes, en el interés de los episodios, en el bosquejo de las costumbres, en el fondo de los caracteres, en la majestuosa representación de aquellas edades y en la tersura, en la limpieza, en la brillantez del estilo. Cualquiera diría que, en el interior de aquellas dos inspiraciones, se indica el regocijo de una naturaleza que principia á ver, el asombro de un mundo que empieza á sonreir, el amor de una virgen que empieza á suspirar. ¡Oh tiempo pasado, qué grande eres; sobre todo, porque no has de volver! ¡Oh virgen que suspiras, qué hermosa eres en el arcano de mi alma; sobre todo, porque no te he de hallar!

7. *Lengua.*—La lengua en que escribió HOMERO fué el antiguo dialecto jónico, que dominaba entonces, porque los pueblos cultos, al transmitir sus ciencias y sus artes, transmiten necesariamente su primera civilización; es decir, la palabra, la reina del mundo, cuyo reinado no tiene término. Pero el gran poeta supo enriquecer aquel dialecto con un gran número de formas, de nombres y de locuciones poéticas, á cuyo título se le debe considerar también como el restaurador de la lengua patria.

8. *Interpretaciones.*—El filósofo Anaxágoras intentó demostrar que la virtud y la justicia constituían el principal móvil y el gran ideal de las obras de HOMERO, habiéndose valido de un sentido oculto y alegórico, como se ha dicho de Moisés, en tanto que otros varios críticos y filósofos querían descubrir en sus ficciones y en sus héroes extraordinarias personificaciones del orden general del mundo, grandes parábolas de los elementos y de las leyes de la naturaleza, como si se tratara, no de un poeta griego, sino más bien de un revelador universal. Pero entre todos los sabios antiguos, los gramáticos y los retóricos de Alejandría se distinguieron en la interpretación figurada de los textos del gran poeta, así como en su crítica más minuciosa y en su exégesis más alambicada. Su crítica fué tan escolar, tan reparada, tan apuesta, tan melindrosa, que rayó en pueril, porque ya se sabe que lo excesivamente docto llega á ser frívolo; su exégesis fué tan penetrante, tan aguda, tan sutilmente imaginativa, que degeneró en suspicaz, en maliciosa y mal pensada, porque nadie ignora que un espíritu suspicaz nos lleva siempre á las demasías del discurso;

de donde se pasa al maleamiento de las ideas; y después, á la bastardía de las intenciones más alentadas y de los propósitos mejor sentidos. Los gramáticos y los retóricos de Alejandría, á fuer de intentar ser los verdaderos críticos del gran poeta, fueron alguna vez sus más doctos calumniadores. Para algunos gramáticos alejandrinos, la *Iliada* y la *Odisea* eran dos metáforas de los tiempos heroicos, la parábola de los orientales, el jeroglífico de los egipcios, arrancado al enigma de las primeras generaciones, cuyo juicio dista infinito de la verdad. Ningún pueblo del mundo tiene dos poemas más terminantes, más definidos, más concretos, más delineados por un pincel franco y vigoroso. Los poemas de HOMERO no fueron otra cosa, no lo pudieron ser, que la enorme lucha de la Grecia con el mundo bárbaro, los fastos heroicos de su patria, una inmensa revelación del espíritu nacional, valiéndose de una literatura desconocida; pero que es muy fácil de conocerse, porque no tiene más que tres resortes: la candorosa ingenuidad de la dicción, la suma claridad de la frase y una espontaneidad tan instintiva en los pensamientos y en los gritos del alma, que frisa en una de dos cosas: en intuición ó en inocencia. HOMERO dice una sentencia que deslumbra, como aquel que siente un dolor, exhala un gemido. Es tan espontáneo, tan natural, que no puede menos de venerarse en su poesía el secreto de una infancia dichosa, la virginidad del candor. ¡Virginidad castísima, hechizo del arte, éxtasis del alma, adonde no llega ninguna delicia del mundo!

9. *Preparación de las obras de* HOMERO.—Estas obras fueron objeto de la preparación de muchos siglos, antes de llegar al estado en que las vemos y admiramos hoy. Créese que el famoso retórico Licurgo, á quien tanto deben los griegos, fué quien primeramente dió á conocer los poemas homéricos á toda la Grecia occidental, si bien debe notarse que Solón y los pisistrátidas los coleccionaron después y les dieron la conveniente forma á beneficio de la escritura. Los rapsodas que los habían conservado por tradición, como si fueran copias vivas de HOMERO, se vieron entonces reemplazados por los *arregladores;* es decir, por los *diaskevastes* (διασκευασταί), y por los correctores, *diorthoûtes* (διορθοῦντες), que procuraron agenciarse nuevas ediciones con infatigable diligencia. Merced á tantas y tan buenas industrias, porque no hay nada tan eficaz como el arte de un buen deseo, la erudición de aquellas edades conocía ya ocho ejemplares de la *Iliada* y de la *Odisea* hacia la época de los Ptolomeos, seis de los cuales llevaban el nombre de las ciudades para cuyas bibliotecas se habían mandado hacer. Estos nombres gloriosos son los siguientes: Marsella, Sínope, Chío, Argos, Chipre y Creta. Las dos colecciones restantes se designaban con los nombres de los poetas Aristóteles y Antimaco. Bajo la dominación de los lagidas, se hicieron otras muchas ediciones, cuatro de las cuales merecieron la celebridad de la historia: la de Zenodoto, la de Aristófanes, de Bizancio, la de Crates, de Mallos, y la de Aristarco, de Samotracia, que ha pasado por la más correcta de todas, al par que ha servido de original á las muchas copias que han llegado hasta nuestros tiempos.

10. *División de los dos poemas.*—La *Iliada* y la *Odisea*, que formaban un cuerpo, fueron divididas en dos poemas de 24 cantos cada uno, los cuales llevaban, á guisa de epígrafe, las 24 letras del alfabeto, por su orden correspondiente, dato curiosísimo que revela la portentosa fecundidad del ciego de Chío. Los eruditos creen que el mismo Aristarco fué el autor de la división mencionada.

11. *Comentarios, notas, glosas, escolios.*—Una multitud de comentarios, notas y glosas sobre las obras del poeta circulaba ya antes de las tareas metódicas de los gramáticos alejandrinos, aunque es verdad que los retóricos de Alejandría las aumentaron considerablemente sin contar que dieron á sus observaciones una relación de unidad y cierto espíritu de escuela, de donde proceden los escolios sobre HOMERO; entre otros, los de la *Iliada*, que Villoisin publicó en Venecia en 1788, según un manuscrito que existía en aquella ciudad. Al propio origen se debe referir un gran *Comentario*, obra de Eustaquio, arzobispo de Thesalónica del siglo XIII, monumento de la literatura de la Edad media, cuya preciosa compilación ha servido de base á todos los grandes trabajos de los intérpretes modernos. Merece mencionarse también un *Léxicon de* HOMERO, obra importantísima del sofista griego Apolonio, del tiempo de Augusto, cuya primera publicación se debe también á Villoisin, París, 1773 (2 volúmenes en 4.°), que Tollías reimprimió con notas, Leyde, 1788, y sin ellas, Bekke, Berlín, 1833 (en 8.°)

12. *Ediciones.*—Las ediciones de las obras de HOMERO son muy numerosas: la primera se publicó en Florencia el año 1488 (2 volúmenes en folio), bajo la dirección de Demetrius Chalcondyle y de Demetrius de Creta; se conocen además las de Aldes, Venecia, 1504-37; de Roma, 1542-50 (3 volúmenes en folio, con Eustatcho); Turnebe y de H. Estienne, París, 1554 y 1566 (en folio); de Barnes, Cambridge, 1711 (2 volúmenes en 4.°); de S. Clarke, Londres, 1729-40 (4 volúmenes en 4.°); de Erneste, Leipzig, 1759-64 (en 4 volúmenes en 8.°, reimpreso en Glasgow, 1814, y en Leipzig, 1824, en 5 volúmenes); de Porsun, Oxford, 1800 (4 volúmenes en 4.°). A la cabeza de todas las ediciones modernas debe colocarse la de F. A. Wolf, Leipzig, 1804-7 (4 volúmenes). En 1795 dió una edición de la *Iliada*, con sus famosos *Prolegómenos*, en latín, en donde se debate con gran erudición y maestría la cuestión de autenticidad y unidad de los poemas de HOMERO; su copia del texto de HOMERO ha sido aceptada por todos los editores que le sucedieron; entre otros, Tanchuiz, Leipzig, 1810 y 1832 (2 volúmenes); Bocisanade, París, 1823-4 (4 volúmenes); Decidorf, Leipzig, 1824-28 (3 volúmenes); Bothe, Leipzig, 1832-35 (6 volúmenes en 8.°); Dübuer, París, 1837 (en la colección griego-latina de Didot), etc. La edición particular de la *Iliada*, por Heyne, Leipzig, 1802-22 (9 volúmenes en 8.°), y las de *Himnos* y de la *Batrachomiomaquia*, por Ilgue, Halle, 1796; Matthiæ, 1805, y Hermanse, Leipzig, 1806, son muy importantes por las notas críticas y exegéticas ó explicativas que contienen. Existe un *Léxicon* de HOMERO y de Píndaro por Daume, aumentado por Duncan y Rost, Berlín, 1765, Londres, 1827, y Leipzig, 1831 (en 4.°). El *Lexilogus*, de Buttmann (en alemán), Berlín, 1825, es también de gran celebridad para comprender á HOMERO, como asimismo las *Antiquitates* HOMERICÆ de Feibh, Leyde, 1677, y la *Antiquitas* HOMÉRICA de Terpstra, Leyde, 1831 (en 8.°). La *Gnomología Homeri* de Dupart, Cambridge, 1660 (en 4.°), es un libro curioso para el estudio de HOMERO como moralista. El segundo libro del *Tratado de estudios* de Rollín contiene dos excelentes capítulos sobre *la lectura de* HOMERO. En el número infinito de disertaciones, publicadas recientemente, sobre las poesías homéricas, se distinguen las de Heniride, *Diaskevastes Homericus*, Kiel, 1807 (en 4.°); de Spohn, *de Extrema Odisseæ parte* (que se ocupa de la autenticidad del final de la *Odisea*, desde el verso 297 del capítulo 23), Leipzig, 1816; de Limburg Brouwez, *Sobre la belleza moral de la poesía de* HOMERO, traducción del holandés, Lieja, 1829 (en 8.°); Nitzsch, *de Historia Homeri*, Hannover y Kiel, 1830 y 37, en varias partes; el autor sostiene la opinión antigua y vulgar respecto á HOMERO, de W. Müller; *Introducción al estudio de la Iliada y la Odisea* (en alemán), segunda edición, Leipzig, 1836, que apoya el sistema de Wolf; de M. Haoet, *de Homericum poematum origine et unitate*, París, 1843, tesis contra este mismo sistema; de M. Egger, *Questions de philologie Homérique*, en el *Ensayo sobre la historia de la crítica de los griegos* (un volumen en 8.°), París, 1849; *Ojeada sobre el origen de la literatura griega* (folleto en 8.°), 1846; de J. Fr. Laner, *Historia de la poesía* HOMÉRICA (un volumen en 8.°), Berlín, 1851 (en alemán); de Friedreick, *las Realidades de la Iliada y de la Odisea* (en alemán); Erlangen, 1851, que contiene la indicación de todas las nociones positivas de física, geometría, historia, ciencias, artes, moral, etc., que han servido de base á los poemas de HOMERO.—Entre las traducciones francesas de nuestro autor, las más cono-

cidas son, en verso: las de la *Iliada*, por Hugues Salel y Amadis Janign, 1580 y 1584; de la *Iliada* y la *Odisea*, por Rodufor, 1766-77; de la *Iliada*, por Aignan, 1809, y por Bignan, 1830; en prosa: las de M.me Dacier, 1699-1708; de Bitaubé, 1760-85; del príncipe Le Brun, 1776-1819, reimpresas varias veces; la más exacta, entre las últimas publicadas, es: de la *Iliada*, la de MM. Thomas, Renocenier y Cambis, París, 1810; del conjunto de todos los poemas homéricos, el de Dugas-Monthel, 1815-18, cuya segunda edición, con el texto y excelentes observaciones, París, Didot, 1828-34 (9 grandes volúmenes en 8.°), contiene una *Historia de las poesías homéricas* muy concienzuda, en que el autor sostiene y desarrolla la paradoja de Vico y Wolf; una tercera edición sin texto ni observaciones, se publicó en 1853 (2 volúmenes en 8.°). La *Batrachomiomaquia* ha sido traducida en verso por J. Boivin, 1717, y en prosa por M. Berger de Ciorey, 1837 (2.ª edición). Véase también *Revista de las traducciones francesas de* Homero, por M. Egger, en la *Nueva Revista enciclopédica* de Agosto y Septiembre, 1846. Los italianos tienen algunas excelentes traducciones de Homero, en verso; principalmente, las de la *Iliada*, por Mouté, de la *Odisea*, por Pesidemosete, y de la *Batrachomiomaquia*, por Leopardi. No son menos célebres las de Pope y de Cowper, en inglés, y la de Voss, en alemán.—En los primeros siglos del cristianismo, se compuso, con versos y hemistiquios de Homero, una especie de poema sobre la vida de Jesucristo. Estos centones de Homero (ὁμηρόκεντρα), publicados en el primer volumen de *Poetæ, christ. veteres*, de Aldo Manucio, Venecia, 1501 (en 4.°), y luego separadamente por H. Estienne, París, 1578 (en 8.°), las han atribuído algunos sabios á la emperatriz Eudoxia, mujer de Teodosio II.

13. *Curiosidad.*—Es curioso advertir que los tres libros que más se han impreso en la tierra, son: la *Biblia*, la *Iliada* y el *Quijote*.

14. *Los cíclicos.*—También es curioso notar que la famosa *Biblioteca griega* de F. Didot, á cuyos trabajos debe tanto la erudición de nuestros días, publicó los fragmentos de los poemas *cíclicos*, á continuación de las *obras de* Homero, en donde hallamos los nombres siguientes, dignos del saludo y de la gratitud de la historia: Aretino de Mileto, Augias de Trezeno, Carcino de Naupacte, Cimeclo de Corinto, Cirrops de Mileto, Cinethon de Lacedemonia, Cleófilo de Samos, Lesches de Lesbos, Pisandro de Camiros, Prodicas de Foceo, Syagrus, Stasino de Chipre.

15. *Un cargo.*—Los Santos Padres y varios filósofos hallaron un lunar en Homero, el único. Según la crítica de dichos autores, Homero atribuye á sus dioses liviandades y miserias humanas, en tanto que pinta á sus héroes con caracteres sobrenaturales y virtudes divinas. Si error hay en este juicio, consiste en creer que los dioses de las epopeyas homéricas son dioses de Homero. Cojamos las narraciones mitológicas de la Grecia antigua, leamos después los libros del poeta y admiraremos el sumo arte con que las retrata. Al personificar las deidades griegas, tuvo que atenerse á las tradiciones, porque su pensamiento no era crear deidades, ni eso puede hacerse tampoco. Sus poemas tuvieron que creer y contar lo que la Grecia creía y contaba, porque no hay absurdo como el pretender falsificar una religión, cuando esa religión vive en el espíritu de un pueblo, inoculada en la más profunda de las pasiones. Por el contrario, al hablar de sus hombres, pudo entregarse á su fantasía, pudo seguir los vuelos de su imaginación; en una palabra, pudo crear, porque aquellos hombres eran una gran parte de la obra de su epopeya. Los dioses de su patria no eran sus dioses; pero los héroes de la *Iliada* y de la *Odisea* eran sus héroes. Al hablar de las divinidades de la mitología, habló por boca de todo el mundo; es decir, habló por boca de aquellas mismas divinidades. Al hablar de sus héroes, habló por boca de su genio. Por consiguiente, cuando habla un dios, habla Grecia: cuando habla Aquiles, habla Homero. Por esto sucede que las divinidades tenían el algo humano que les daba la tradición, mientras que los héroes tenían el algo divino que les daba el poeta. Lo que para otros es una fealdad, es para nosotros una belleza de primer orden, porque viene á probarnos que supo pintar los grandes sentimientos que halló encarnados en la conciencia de aquellos siglos, que es lo que hace siempre todo genio.

16. *Su nombre.*—Por lo que respecta al nombre de Homero, no debe suponerse que tal fuera su nombre de origen; sino un epíteto que se le dió después, aludiendo al achaque de la ceguera que padeció en sus últimos años. Según verán nuestros ilustrados lectores en la etimología que damos de Homero, este vocablo puede significar, y significa probablemente, *el que no ve;* es decir, el que ha perdido la vista, el ciego, acerca de cuyo incidente llamamos la atención de los eruditos.

Resumen.—Nadie quiso su vida y siete ciudades se disputan luego su muerte: Esmirna, Chío, Cólofon, Cumas, Pylos, Argos y Atenas. La tradición entiende que Homero fué hijo de una joven llamada Critéida (Κριτεΐδα), habiendo nacido á orillas del río Meles, que riega á Esmirna. Le adoptó Fenio, el cual tenía en dicha ciudad una escuela de música y de bellas letras, y que casó después con su madre. Muerto Fenio, nuestro personaje le sucedió en la dirección de la escuela, cuya tarea abandonó para seguir otros caminos. Habiendo concebido un pensamiento, que le inmortalizó, como ningún otro pensamiento ha inmortalizado jamás á ningún hombre, tuvo que viajar, con el fin de adquirir por sí mismo el conocimiento de los parajes, de los hombres, de los sucesos, de la historia, y de otra historia más universal, que no se encuentra en la lectura de los libros y que puede llamarse la inspiración de la naturaleza. De vuelta en Esmirna, sus compatriotas le aconsejaron mal, abandonó su ingrata cuna y hubo de establecerse en Chío, en donde fundó una humilde escuela. El pensamiento que había concebido anteriormente, era cantar la guerra de Troya, la empresa fabulosa de su patria, el milagro del genio de Grecia, al cual tenía que añadir, en luengas y dichosas páginas, el milagro de su propio genio. Es probable que en Chío escribiese las dos epopeyas referidas, debiéndose considerar como la patria de su arte. Grande era la hazaña; grandes, los héroes que la ejecutaron; grandes, los siglos que la vieron; grande, la poesía que le dió ser; grande, la lengua que la cantó. De estas seis grandezas resultaron dos cosas: una *Iliada*, el primer poema conocido; y un Homero, el primer poeta de la humanidad. Ya en sus últimos años, se quedó sin vista y tuvo que pordiosear de casa en casa, cantando sus poemas. Las infinitas generaciones que se han sucedido desde entonces hasta nuestros días, han convenido en lastimarse de la desventura de aquel hombre inmenso. Nosotros, más piadosos, no participamos de semejante compasión. El ciego de Chío, cantando sus versos inmortales; es decir, cantándose á sí propio, pregonando su apoteosis, era el gran civilizador y el gran sacerdote de toda la Grecia; el gran creador de su historia, de sus leyendas, de sus héroes, de sus prodigios; una especie de dios de sus dioses. Pedir limosna y cantar la *Iliada*, que equivalía á cantar los sagrados misterios de su inspiración, es la diadema más preciosa que Dios ha ceñido á la frente de un hombre. El que tantos laureles tuvo para todos, no pudo quedarse sin un laurel. El astro del día, que tantas luces da á todo el mundo, no puede ser un espacio sin luz, que no hay verjel sin flores, ni estrellas que vivan á oscuras. Con igual razón pudiera decirse: quien atesoró tantos misterios para la vida, algún misterio hubo de guardarse para sí, que no hay fe sin amor, ni amor sin esperanza, ni esperanza sin alegría. Creer á Homero enteramente desgraciado, es poner en duda la misericordia de la divina Providencia. ¡Sí, nuestros apreciables lectores! Quien con genio nace, tiene su mundo en su propio genio, y nadie se lo puede robar: ni el pontífice, ni el verdugo, porque los mundos no se roban. Esto quiere decir: se pueden robar las dichas pequeñas, no pueden robarse las grandes dichas. Digamos algo de la literatura del gran poeta. Cuando se habla de la elevación de sus pensamientos, del aire solemne de su sen-

tencia, de la facilidad de su frase, de la entonación de su estilo, no se hace otra cosa que hablar de pormenores. El enigma de Homero consiste en haberse creado un arte singular que pudiera llamarse *la pompa de la sencillez*. Con el encanto de este arte, diviniza todo cuando toca, pareciendo que deja en sus asuntos, aun en las cosas más pueriles, algo de aquellos siglos, algo de aquellas fábulas, algo de aquellas divinidades, como si el Olimpo viviera en su cerebro, ó como si los dogmas de aquellas gentes estuviesen de asiento en su lengua. Los héroes de la *Iliada* no piden á Júpiter favor para vencer; sino luz para pelear. Cuando Ulises se encuentra al lado de Penélope, cuando pasea sus ojos por las paredes de su casa, cuando al cabo respira aquel aura tranquila y deliciosa, recuerda la alegría del dolor pasado y el dolor de las pasadas alegrías. Nadie descifró de este modo los profundos arcanos de la conciencia humana dentro de las fábulas del paganismo. Homero se distingue también de los demás poetas, en que estos poetas no han hecho otra cosa que crear sus libros, en tanto que nuestro personaje supo crearse un mundo; el mundo de las maravillas, del cual brotaron sus poemas, como el agua brota del manantial. Cuando se visita la Grecia, se ve una figura que todo lo abarca, que todo lo ocupa, que da vida á todo, como si todo se moviese, como si todo tuviese un alma: es el alma de Homero. Hay allí una sombra que aparece girando en las montañas, en las rocas, en los abismos, en las praderas, en los valles, en el mar, en los ríos, en el aire, en las nubes, en los días, en las noches: es la sombra de Homero. Nuestro autor es tal que, al intentar traerle á este mundo, no sabemos qué fisonomía atribuirle; es decir, no sabemos cómo pintarle. Esto no puede suceder de otro modo, porque quien creó tantos semidioses, tuvo que concluir por ser considerado como un semidiós. Pero ¿no hay más que ese semidiós en el gran poeta? Levantemos nuestra fantasía á esferas mayores ante la solemne evocación de tantas edades. Esa inmensa sombra que se extiende sobre centenares de generaciones, cual si fuese la gasa del tiempo que cubre treinta siglos; esa aparición colosal que nos deja mudos de asombro; esa visión gigante que nos hace sentir la divinidad del genio humano; esa sombra de Homero ¿es la sola figura de un hombre? En aquel poeta ¿no debe verse más que al poeta? No. Todo se relaciona y se compenetra en la atmósfera de la vida; todo se concierta y se unifica en el gran viaje de los seres; todo se toca en este mundo y todo se anima tocándose. Haced que el cantor de la Grecia naciese en una caverna del Cáucaso; haced que no saliese de aquellas mazmorras: ¿en dónde concebís al cantor? Los hombres más privilegiados no son otra cosa que grandes espejos maravillosos en donde se reflejan los arcanos de la creación y los prodigios de la humanidad. Cuando en el aire no hay ciertos prismas, estos prismas no se reflejan en el vidrio mágico. Cuando el astro no brilla en el cielo, sus resplandores no iluminan la tierra. Descendamos á cosas menores y hallaremos que si la sangre no circula, el corazón no late; si no hay voz, no hay eco; si no nacen los héroes, no vienen los poemas heroicos. ¿Quién crea una epopeya sin el prodigio épico? Hagamos desaparecer aquella venturosa edad media en que la Jonia se enseñoreaba de la Grecia bárbara; aquellas colonias focenses que se derraman por la mar y llevan su cultura hasta las columnas de Hércules; aquellas colonias que ilustran á la Galia y hacen un centro de civilización de nuestra antigua y floreciente Ampurias; hagamos desaparecer aquellos rapsodas humildes, apóstoles del pueblo y mensajeros de los dioses; hagamos desaparecer los tiempos heroicos con sus divinidades, con sus maravillas, con sus sueños, que parecen ser sueños sagrados; hagamos desaparecer toda esa creación y decidnos luego: ¿en dónde concebís al autor de las poesías homéricas? Grecia nos lleva á Aquiles, como Aquiles nos lleva á Ilíon, como Ilíon nos lleva á la *Iliada*, como la *Iliada* nos lleva á Homero. Repetimos lo que hemos dicho en otro lugar: quien tuvo una Minerva para un Partenón, tuvo un Partenón para esa Minerva: quien tuvo un Partenón para una diosa, tuvo una estatua para el Partenón: quien tuvo una Troya para el heroísmo, tuvo una poesía para esa Troya y un Homero para esa poesía. La *Iliada* no es más que el Partenón del libro, como el Partenón no es otra cosa que la *Iliada* de la piedra. ¡Quién tuviese en su alma enormes tesoros, para derramar sobre estas memorias de la vida todos los tesoros de su alma! La *Iliada* es el primer poema heroico, porque la *Biblia* no es un poema.

Etimología. 1. Griego Ὅμηρος *(Homēros)*; latín, *Hŏmērus*, el más célebre y grande de los poetas griegos, autor de los poemas la *Iliada* y la *Odisea*, á quien su patria tributó una especie de culto divino: italiano, *Omero;* francés, *Homère;* catalán, *Homero*.

2. La etimología á que aludimos anteriormente, es la que sigue: griego ὅ *(ho)*, artículo que significa el; μη *(mē)*, adverbio negativo, no; ὥρον *(ōron)*, participio de presente, el que ve: Homero, el que no ve, *el Ciego*, *el Ciego* por excelencia, el inmortal *Ciego* de Esmirna.

3. Muchos autores, al enumerar las ciudades que se disputaron el ser patria de Homero, hablan de Salamina y Rodas, lo cual es inexacto, según el siguiente dístico:

"Επτα ἐριμαδμοῦσι πολεὶς δία ῥιζαν 'Ομηροῦ.
Κύμην, Σμύρνα, Χιὸς, Κολοφον, "Αργος, Πυλός,
['Αθέναι.

«Siete ciudades contienden acerca del nacimiento de Homero: Cumas, Esmirna, Chío, Cólofon, Argos, Pylos y Atenas.»

Homicero. Masculino anticuado. Matador.

Etimología. *Homiciano.*

Homiciano. Masculino anticuado. El que mata á otro.

Etimología. *Homicidio.*

Homiciarse. Recíproco anticuado. Enemistarse, perder la buena unión ó armonía que se tenía con alguno.

Etimología. *Homiciano.*

Homicida. Común de dos. El que comete homicidio. ‖ Adjetivo que se aplica á lo que da ú ocasiona la muerte.

Etimología. 1. Latín *hŏmĭcīda*, de *hŏmo*, hombre, y *cædĕre*, matar: catalán antiguo, *homeyer;* moderno, *homicida;* provenzal, *homecida*, *omicida;* francés, *homicide;* italiano, *omicida*.

2. El latín *cædo* es el causativo de *cado*, caer. (D[redacted]iguel y Morante.)

3. El latín *cædere* es simétrico del alemán *schäder;* lituanio, *skaudus*, del sanscrito *çathas*, malhechor, forma del verbo *çath* (शठ), herir.

Homicidio. Masculino. Muerte de una persona hecha por otra. Tómase regularmente por la ejecutada sin razón y con violencia. ‖ Tributo que se pagaba en lo antiguo.

Etimología. *Homicida:* latín *hŏmĭcīdĭum;* catalán antiguo, *homey;* moderno, *homicidi;* provenzal, *homicidi;* francés, *homicide;* italiano, *omicidio*.

Homiciero. Masculino anticuado. El que causa ó promueve enemistades y discordias entre otras personas.

Etimología. *Homiciarse.*

Homicillo. Masculino anticuado. Homicidio. ‖ Anticuado. *Forense.* Pena pecuniaria en que incurría el que, llamado por juez competente por haber herido gravemente ó muerto á alguño, no comparecía, y daba lugar á que se sentenciase su causa en rebeldía.

Etimología. *Homecillo.*

Homicio. Masculino anticuado. Homicidio.

Homildanza. Femenino anticuado. Humildad.

Homilética. Femenino. Conocimiento de los autores sagrados. ‖ Teoría de la elocuencia del púlpito.

Etimología. *Homilía:* griego ὁμιλητικὴ *(komilētikē)*, sobrentendiéndose *téchnē*, arte: francés, *homelétique*.

Homilía. Femenino. Razonamiento ó plática que se hace para explicar al pueblo las materias de religión.

Etimología. Griego ὁμιλία *(homilía)*: latín, *hŏmĭlĭa* (san Isidoro); francés, *homélie;* catalán, *homilía*.

Sentido etimológico.—1. El griego *homilía* representa la forma sustantiva de *homileīn* (ὁμιλεῖν), discurrir, conservar; de *hómilos* (ὅμιλος), multitud, compuesto de *homós*, en conjunto, y *eilō* (εἴλω), hacer entrar.

2. El significado directo de homilía es conversación.

3. Es una homilía. Metáfora de que nos valemos para dar idea de un discurso afectadamente moral ó reli-

gioso.—«En su riguroso sentido es la plática, oración ó razonamiento que se tiene en junta ó concurrencia de gentes congregadas, para consultar y tratar de alguna cosa; pero ya se entienden por *homilías* los sermones, oraciones y exhortaciones que se hacen al pueblo. Es voz griega.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Sinonimia. *Homilía, sermón.* Tanto la una como la otra voz significa la plática con que se enseñan materias dogmáticas.

Sin embargo de esta identidad etimológica, el uso de nuestro lenguaje establece una diferencia capitalísima.

Homilía es la predicación: el género; *sermón* es lo que se predica: el individuo.

Todos los *sermones* posibles pertenecen al género de elocuencia sagrada que se llama *homilía:* la *homilía* no pertenece á ningún *sermón.*

Entre estas dos palabras hay la diferencia que existe entre poesía y poema, entre oratoria y discurso.

Todos los poemas pertenecen á la bella arte que denominamos poesía, como todo discurso pertenece á la bella arte que denominamos oratoria; pero la poesía no pertenece á ningún poema, como la oratoria no pertenece á ningún discurso.

La *homilía* tiene oradores: el *sermón*, oyentes.

Homiliario. Masculino. *Liturgia.* El libro de homilías que se leen en la iglesia.

Etimología. *Homilía:* francés, *homiliaire.*

Homiliasta, homilista. Masculino. La persona que hace homilías.

Etimología. Latín de la Iglesia, *hŏmĭlĭastes:* catalán, *homilista.*

Homillosamente. Adverbio de modo anticuado. Humildemente.

Hominem (ad). Locución latina. *Argumento* ad hominem; argumento en que se ataca á la persona.

Etimología. Latín *ad,* preposición de acusativo, y *hominem,* acusativo de *hŏmo*, hombre: «contra el hombre.»

Hominicaco. Masculino familiar. Hombre pusilánime y de mala traza.

Etimología. 1. Latín *hōmo, homĭnis,* hombre; *c* de enlace y el sufijo despectivo *aco: homini-c-aco.*

2. También puede representar *home* y *caco*, á cuya etimología se inclina la Academia.—«El hombre pusilánime, despreciable y de mala traza. Pudo formarse de las voces *home* y *caco,* como si se dijese hombre cobarde.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Hominícola. Masculino. Adorador de Cristo, como hombre-Dios. (Caballero.)

Etimología. Latín *hŏmo* y *colĕre,* adorar: bajo latín, *hominicolæ*, en plural: catalán, *hominícolas;* francés, *hominicole.*

Historia eclesiástica.—Hominícola era el nombre que los apolinaristas daban á los católicos, los cuales sostenían que Jesucristo era hombre-Dios.

Homínido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al hombre. ‖ Masculino plural. Familia del orden de los mamíferos primatos que contiene la especie humana.

Etimología. *Hombre:* francés, *hominides.*

Homiosis. Omeosis. La forma *homiosis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Homo. Prefijo técnico, del griego ὁμός *(homós)*, semejante, el mismo.

Homobranquio, quia. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene las branquias semejantes. ‖ Masculino plural. Los homobranquios; orden de la clase de los crustáceos, comprensivo de los que tienen las branquias en forma de pirámide.

Etimología. *Homo* y *branquias:* francés, *homobranche.*

Homocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del involucro de las sinantéreas, cuando se parecen todos los ovarios ó frutos, ya en la forma, ya en el sabor.

Etimología. *Homo* y *karpós,* fruto.

Homocéntricamente. Adverbio de modo. De una manera homocéntrica, en cuyo sentido se dice: *moverse* homocéntricamente.

Etimología. *Homocéntrica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *homocentriquement.*

Homocéntrico, ca. Adjetivo. *Geometría.* Que tiene el mismo centro; que es concéntrico.

Etimología. *Homocentro:* francés, *homocentrique.*

Homocentro. Masculino. *Geometría.* Centro común de dos ó más círculos.

Etimología. *Homo* y *centro:* francés, *homocentre.*

Homocerco, ca. *Ictiología.* De cola igualmente bilobada, hablando de un género de peces.

Etimología. *Homo* y *kérkos* (κέρκος), cola: francés, *homocerque.*

Homodermos. Masculino plural. *Zoología.* Los homodermos; familia de reptiles ofidianos, comprensiva de los que tienen la piel cubierta de escamas por todas partes. ‖ Adjetivo. Que tiene la piel escamosa.

Etimología. *Homo* y *derma,* piel: francés, *homodermes.*

Homodromia. Femenino. *Mecánica.* Ciencia que trata de las palancas, puntos de apoyo y de los pesos.

Etimología. *Homo* y *drómos,* carrera; «que corre de un modo igual:» frances, *homodromie.*

Homodromo. Masculino. *Mecánica antigua.* Palanca que tiene la resistencia y la potencia en un mismo lado.

Etimología. *Homodromía:* francés, *homodrome.*

Homoedro. dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Sinónimo de holoedro.

Etimología. *Homo* y *édra,* cara: francés, *homoèdre.*

Homofagia. Omofagía. La forma *homofagia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que la voz del artículo viene del griego ὠμός *(ōmós)*, crudo; cuyo vocablo no tiene relación con *homós*, semejante.

Homófago. Homofagía.

Homófilo, la. Adjetivo. *Botánica:* Que tiene todas las hojas parecidas entre sí.

Etimología. *Homo* y *phyllon,* hoja: francés, *homophylle.*

Homofocal. Adjetivo. *Geometría.* Que tiene un mismo foco.

Etimología. *Homo* y *foco,* vocablo híbrido: francés, *homofocal.*

Homofoliáceo, cea. Adjetivo. Homófilo.

Homofonía. Femenino. *Música.* Reunión de voces unísonas.

Etimología. *Homo* y *phonē,* voz: ὁμός φωνή: francés, *homophonie.*

Homófono, na. Adjetivo. Que tiene el mismo sonido.

Etimología. *Homofonía:* francés, *homophone.*

Homogamia. Femenino. *Botánica.* Desarrollo simultáneo de los órganos de ambos sexos.

Etimología. *Homo* y *gámos,* unión: francés, *homogamie.*

Homógamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores unisexuales, en cuyo sentido se dice: *planta* homógama.

Etimología. *Homogamia:* francés, *homogame.*

Homogéneamente. Adverbio de modo. De una manera homogénea.

Etimología. *Homogénea* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *homogènement.*

Homogeneidad. Femenino. *Filosofía.* La calidad de homogéneo, en cuyo sentido se dice: la ciencia ha demostrado la homogeneidad de los elementos de la materia; la homogeneidad del globo terráqueo tiene en su contra el resultado de las observaciones últimas.

Etimología. *Homogéneo:* francés, *homogénéité;* catalán, *homogeneitat.*

Homogéneo, nea. Adjetivo. *Filosofía.* Epíteto que se aplica á los cuerpos que son totalmente de la misma naturaleza, del mismo género y de las mismas propiedades, como las partes elementales del agua ó del fuego. ‖ También se hace extensivo á ciertos objetos inmateriales, como cuando se dice: *substancia* homogénea en su esencia. ‖ Colección formada de partes semejantes; y así se dice: *un todo* homogéneo. ‖ *Matemáticas.* Cantidades homogéneas; las que indican objetos de la misma índole. ‖ *Algebra.* Cantidades homogéneas; las que tienen el mismo número de dimensiones: por ejemplo, x^3, $x^2 y$, xyz, son *cantidades* homogéneas, puesto que cada una de ellas tiene tres dimensiones. (Littré.) ‖ Ecuaciones homogéneas; ecuaciones en que las variables tienen el mismo número de dimensiones en todos los términos. ‖ *Física.* Luz homogénea: luz cuyos rayos son igualmente refrangibles y reflexibles; esto es, capaces de refracción y de reflexión. ‖ *Algebra antigua.* Homogéneo *de comparación;* el último término de una ecuación, compuesto de cantidades conocidas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁμόγενής *(homogenēs)*; de *homós*, igual, y *genēs*, engendrado: francés, *homogène;* catalán, *homogéneo, a.*

Homogeneocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que produce frutos homogéneos.

ETIMOLOGÍA. *Homogéneo* y *karpós*, fruto.

Homogenia. Femenino. *Fisiología.* Origen de un ser producido por uno ó dos de su misma especie; término contrario de *heterogenia.*

ETIMOLOGÍA. *Homogéneo:* griego, ὁμογένεια *(homogéneia);* francés, *homogénie.*

Homogenizar. Activo. Hacer homogénea una cosa. (CABALLERO.)

Homógeno, na. Adjetivo. HOMOGÉNEO.

Homogiro. Masculino. *Antigüedades.* Agricultor que inventó el uncir los bueyes.

ETIMOLOGÍA. *Homo* y *giro*, vuelta.

Homografía. Femenino. *Geometría.* Dependencia entre dos líneas, cuando un punto de la una corresponde á un punto de la otra.

ETIMOLOGÍA. *Homógrafo:* francés, *homographie.*

Reseña.—M. Chasles aplicó la voz del artículo á la geometría.

Homográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la homografía, como las *líneas* HOMOGRÁFICAS.

ETIMOLOGÍA. *Homografía:* francés, *homographique.*

Homógrafo, fa. Adjetivo. *Filología.* Epiteto de las palabras idénticas en la forma, aunque diversas en el sentido.

ETIMOLOGÍA. *Homo* y *graphein*, escribir: francés, *homographe.*

Homograma. Masculino. Nombre que los antiguos daban á los atletas que sacaban de la urna una misma letra y combatían juntos.

ETIMOLOGÍA. Griego ὅμος *(hómos)*, semejante, y γράμμα *(grámma)*, letra: francés, *homogramme.*

Homoide. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la misma forma que el tegumento que lo envuelve, y así se dice: *partes* HOMOIDES. ‖ *Zoología.* MESTIZO HOMOIDE; mestizo nacido de dos razas ó variedades de la misma especie.

ETIMOLOGÍA. *Homo* y *eidos*, forma: francés, *homoïde.*

Homoídeas. HOMÓLEAS. La forma *homoídeas*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Homoideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la misma forma que el tegumento envolvente.

ETIMOLOGÍA. *Homoide.*

Homoiodiperianteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que tienen la misma división en el cáliz que en la corola.

ETIMOLOGÍA. Griego *homoios*, semejante; *dís*, dos, y *perianto.*

Homoiotomía. Femenino. *Cirugía.* Escarificación del paladar y de las amígdalas.

ETIMOLOGÍA. Griego *homoios*, semejante, y *tomē*, sección: francés, *homoiotomie.*

Homóleas. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas que se celebraban en el monte Homoles en honor de Júpiter.

ETIMOLOGÍA. *Homolos*, en donde se verificaban dichas fiestas.

Homolio. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Tesalia. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hŏmŏlium.*

Homologación. Femenino. *Forense.* El acto y efecto de homologar.

ETIMOLOGÍA. *Homologar.*

Homologar. Activo. *Forense.* Dar firmeza las partes al fallo de los árbitros, en virtud de consentimiento tácito, por haber dejado pasar el término legal sin apelar de dicho fallo. ‖ Dícese también de la confirmación que da el juez á ciertos actos y convenios de las partes para hacerlos más firmes y solemnes.

Homologeidad. Femenino. Cualidad de lo homólogo.

Homología. Femenino. *Química.* Propiedad de los cuerpos homólogos. ‖ *Anatomía.* Relación idéntica de órganos.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁμολογία *(homología);* de *homós*, igual, y *lógos*, discurso: francés, *homologie.*

Homólogo, ga. Adjetivo. *Geometría.* Que se aplica á los lados correspondientes en las figuras semejantes. ‖ *Lógica.* Se dice de los términos sinónimos; ó que significan una misma cosa. ‖ CUERPOS HOMÓLOGOS. *Química.* Epíteto de las substancias orgánicas que ejecutan las mismas funciones, según las mismas leyes de metamorfosis. ‖ PARTES HOMÓLOGAS. *Anatomía.* Partes que se consideran como si fuesen unas mismas, por comparación de especie á especie, cualesquiera que sean por otra parte las variedades de forma y de volumen; á diferencia de las *partes* HOMÓTIPAS, que son los órganos análogos en un mismo individuo. ‖ TEJIDOS HOMÓLOGOS. *Anatomía patológica.* Tejidos mórbidos análogos á los que se hallan en los órganos en estado normal.

ETIMOLOGÍA. *Homología:* griego, ὁμόλογος *(homólogos);* francés, *homologue.*

Reseña.—Como medio de necesaria ilustración, tenemos la honra de insertar las eruditas observaciones con que se ha dignado favorecernos el ilustre profesor de San Carlos, don Julián Calleja, en contestación á la consulta que nos conceptuamos en el deber de dirigirle:

1. El término HOMÓLOGO encierra ideas de analogía entre partes orgánicas separadas. En el mismo individuo, son HOMÓLOGAS las dos mitades de un órgano impar; lo son igualmente los dos órganos de un par, como por ejemplo, las dos mitades del hueso frontal, los dos húmeros. En este concepto, tienen igual significación *homología* y *simetría.*

2. En la serie orgánica, la voz *homología* significa: lazo que une á una parte misma con diversos seres, cualesquiera que sean sus variantes en los caracteres gráficos, como, por ejemplo: son HOMÓLOGOS todos los órganos sexuales masculinos en plantas y animales, á pesar de sus grandes diferencias morfológicas.

3. Hay *homología* entre partes de seres distintos, cuando se reconoce que éstos desempeñan el mismo papel orgánico ó dinámico, lo cual es confirmación de lo dicho en el anterior párrafo.

4. Se han llamado *tejidos* HOMÓLOGOS á ciertas neo-formaciones patológicas, que son tejidos iguales á otros existentes ya, de modo normal, en la organización.

5. En fin, debe notarse que pueden extenderse estas nociones, pues se usan las voces HOMOLOGÍA *general;* HOMOLOGÍA *especial;* HOMOLOGÍA *patológica*, etc.

Homómelo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene sus partes salientes hacia un mismo lado.

ETIMOLOGÍA. *Homo* y *mélos*, miembro.

Homoméreo. HOMEÓMERO. Las palabras transcritas aparecen con definiciones idénticas en varios *Diccionarios;* y excusado parece decir que una definición está de sobra.

Homomorfo, fa. Adjetivo. *Didáctica.* De una misma forma.

ETIMOLOGÍA. *Homo* y *morphē*, forma: francés, *homomorphe.*

Homonémeo, mea. Adjetivo. *Botánica.* Que está compuesto de ó se produce por filamentos homogéneos, refiriéndose á plantas.

ETIMOLOGÍA. *Homo* y *nēmà*, filamento; ὁμό; νῆμα, filamentos iguales.

Homonia. Femenino. *Botánica.* Especie de adormidera.

ETIMOLOGÍA. *Homo.*

Homodianto. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de flores hermafroditas y semejantes entre sí.

ETIMOLOGÍA. *Homo* y *ánthos*, flor.

Homonimia. Femenino. Cualidad de lo homónimo.

ETIMOLOGÍA. *Homónimo:* griego, ὁμωνυμία *(homōnymía);* latín, *hŏmōnymĭa;* italiano, *omonimia;* francés, *homonymie.*

Homonimidad. Femenino. HOMONIMIA.

Homónimo, ma. Adjetivo. Se dice de dos ó más cosas ó personas distintas que llevan un mismo nombre; como: TARIFA, ciudad, y TARIFA de precios. Cuando el nombre idéntico se refiere exclusivamente á personas, HOMÓNIMO equivale á TOCAYO, que es lo más usual.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁμώνυμος *(homónymos);* de *homós*, igual, y *ónyma* (ὄνυμα), nombre: latín, *hŏmōnymus;* italiano, *omonymo;* francés, *homonyme;* catalán, *homónim.*

Homónomo, ma. Adjetivo. *Mineralogía.* Que tiene medida igual en todas sus faces.

ETIMOLOGÍA. *Homo* y *nómos*, ley, regla: francés, *homonome.*

Homónoto, ta. Adjetivo. *Zoología.* Cuya espalda se parece al resto del cuerpo.

Etimología. *Homo* y *nōtos*, espalda: ὁμός νῶτος.

Homópedo, da. Sustantivo y adjetivo. Homópodo.

Homopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores cuyos pétalos son iguales entre sí.

Etimología. *Homo* y *pétalo:* francés, *homopétale.*

Homópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Cuyos piés ó patas son iguales entre sí, de igual número de piés.

Etimología. *Homo* y *poūs*, pie.

Homóptero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos cuyas alas son semejantes.

Etimología. *Homo* y *pterón, ala:* francés, *homoptères.*

Homóquelo, la. Adjetivo. *Ictiología.* Epíteto de los crustáceos cuyas cubiertas testáceas son semejantes.

Etimología. *Homo* y *chēlós*, cápsula: ὁμός χηλός.

Homorgánico, ca. Adjetivo. *Gramática general.* Letras que proceden del mismo órgano, como la *b* y la *p*, labiales; ó como la *d* y la *t*, dentales; ó como la *g* y la *j*, guturales.

Etimología. *Homo* y *orgánico:* francés, *homorganique.*

Homostálamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyos corpúsculos reproductores son de la misma naturaleza que la cubierta que los encierra.

Etimología. *Homo* y *tálamo:* francés, *homothalame.*

Homotelo. Masculino. *Historia antigua.* Extranjero que residía en Atenas y pagaba el impuesto.

Etimología. Griego ὅμος *(hómos)*, semejante, y τελός *(telós)*, tributo: francés, *homotèle.*

Homotermal. Adjetivo común á los dos géneros. *Física.* Que tiene una misma temperatura.

Etimología. *Homo* y *termal:* francés, *homothermal.*

Homotipia. Femenino. *Anatomía.* Comparación de los órganos análogos en un mismo individuo. ‖ Carácter de los órganos homotipos.

Etimología. *Homotipo:* francés, *homotypie.*

Homotipo, pa. Adjetivo. *Anatomía.* Organos homotipos. Organos análogos entre sí en un mismo individuo, á diferencia de los *homólogos*, que son órganos comparados de especie á especie. Así se dice que el *húmero* y el *fémur* son *órganos* homotipos.

Etimología. *Homo* y *tipo:* francés, *homotype.*

Homótono, na. Adjetivo. Calificación de las enfermedades, en cuyo curso los síntomas se mantienen en el mismo grado de intensidad. ‖ Fiebre homótona. Fiebre que no presenta paroxismos ni remisiones.

Etimología. *Homo* y *tono:* francés, *homotone.*

Homótropo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Calificación del embrión que, sin estar recto, tiene la misma dirección del grano.

Etimología. *Homo* y *tropē*, la acción de girar; ὁμοστροπή: francés, *homotrope.*

Homovalvo, va. Adjetivo. *Zoología.* De valvas semejantes.

Etimología. *Homo* y *válvula:* francés, *homovalve.*

Homozomeria. Femenino. *Filosofía.* Nombre con que Anaxágoras designa los elementos primitivos de la materia.

Etimología. Griego *homós*, semejante; *zōon*, animal, viviente, y *méros*, parte: ὁμός ζῶον μέρος; «viviente de partes iguales.»

Homuncionista. Masculino. *Teología.* Nombre de los que creen que el cuerpo humano está hecho á semejanza de Dios.

Etimología. Griego ὁμούσιος *(homoúsios);* de *homós*, igual, y *ousía* (οὐσία), esencia; «igual á la esencia:» latín, *hŏmūsĭus* (san Jerónimo), consubstancial; catalán, *homuncionistas.*

Homúnculo. Masculino. Hombre chiquito.

Etimología. Latín *hŏmuncŭlus:* francés, *homuncule.*

Honcejo. Masculino anticuado. Hocino ú hoz, instrumento, etc.

Honda. Femenino. Trenza de lana, cáñamo, esparto ú otra materia semejante para tirar piedras con violencia. Usaban de ella antiguamente en la guerra; pero hoy sólo tiene uso entre los pastores. ‖ Pedazo de cordel ó cabo unido perfectamente por sus extremos, el cual sirve para suspender cuerpos de mucho peso, abrazándolos ó ciñéndolos. Se usa mucho á bordo de las embarcaciones y en la maquinaria.

Etimología. Antiguo *fonda:* provenzal, *fonda, fronda;* Berry, *fonde;* catalán, *fona;* francés antiguo, *funde* (siglo xii); moderno, *fronde;* portugués, *funda;* italiano, *fionda*, del latín *funda*, forma del latín *fundĕre*, arrojar.

1. El *Diccionario* de Valbuena refiere *funda* al verbo *fundāre*, fundar, lo cual es un error.

2. El latín *funda* corresponde al griego σφενδόνη *(sphendónē)*, de la raíz sanscrita *spand*, agitar.

Hondable. Adjetivo anticuado. Hondo.

Hondamente. Adverbio de modo. Con hondura ó profundidad. ‖ Metáfora. Profundamente, altamente, elevadamente.

Etimología. *Honda* y el sufijo adverbial *mente.*

Hondarras. Femenino plural. Provincial Rioja. El poso ó heces que quedan en la vasija que ha tenido algún licor.

Etimología. *Hondo.*

Hondazo. Masculino. Tiro de honda.

Hondear. Activo anticuado. Reconocer el fondo con la sonda. ‖ Sacar carga de alguna embarcación.

Hondero. Masculino. Soldado que antiguamente usaba de honda en la guerra.

Hondica, lla, ta. Femenino diminutivo de honda.

Hondijo. Masculino. Honda.

Hondilla. Femenino diminutivo de honda.

Hondillo. Masculino. Cada uno de los pedazos de lienzo, paño ú otra tela de que se forma la bragadura ó entrepiernas de los calzones, pantalones ó calzoncillos.

Etimología. *Hondo.*

Hondo, da. Adjetivo. Lo que tiene profundidad. ‖ Aplícase á la parte del terreno que está más baja que todo lo demás. ‖ Metáfora. Profundo, alto ó recóndito. ‖ Masculino. La parte inferior de alguna cosa hueca ó cóncava.

Etimología. Antiguo *fondo:* latín, *fundus.*

Sinonimia. *Hondo, profundo.* La idea fundamental de la significación de estas dos voces es la concavidad, ó, más bien, el desnivel en sentido inferior; pero *profundo* no se aplica á los objetos pequeños, y así no decimos un plato *profundo*, sino un plato *hondo.* El fondo de lo *profundo* dista más del nivel superior que el de lo *hondo.* La concavidad absoluta no basta para constituir la *profundidad.* (Mora.)

Por otra parte, en las ciencias físico-matemáticas, no se emplea la palabra *hondo*, sino *profundo.* Por consiguiente, *hondo* es vocablo vulgar: *profundo* es un vocablo técnico.

Otro tanto acontece en el lenguaje metafórico, por cuya razón no se dice *misterio* hondo; sino que decimos *misterio* profundo.

Hondón. Masculino. El suelo interior de cualquiera cosa hueca. ‖ Lugar profundo, que se halla rodeado de terrenos más altos. ‖ Ojo ó agujero que tiene la aguja para enhebrarse. ‖ Contra hondón. Locución anticuada. Hacia abajo.

Etimología. *Hondo.*

Hondonada. Femenino. Terreno hondo.

Etimología. *Hondo:* catalán, *fondal.*

Hondonero, ra. Adjetivo anticuado. Hondo.

Hondra. Femenino anticuado. Honra.

Hondrado, da. Adjetivo anticuado. Honrado.

Hondura. Femenino. Profundidad de alguna cosa, ya sea en las concavidades de la tierra, ya en las del mar, ríos, pozos, etc. ‖ Meterse en honduras. Frase metafórica. Tratar de cosas profundas y dificultosas, sin tener bastante conocimiento de ellas.

Etimología. *Hondo:* catalán, *fondaria.*

Honestad. Femenino anticuado. Honestidad.

Honestado, da. Adjetivo anticuado. Adornado.

Honestamente. Adverbio de modo. Con honestidad y castidad. ‖ Con modestia, decoro ó cortesía.

Etimología. *Honesta* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *honestament;* catalán, *honestament;* francés del siglo xii, *honestament;* moderno, *honnêtement;* italiano, *onestamente;* latín, *hŏnestē.*

Honestar. Activo. Hondar. ‖ Cohonestar. ‖ Recíproco anticuado. Portarse con moderación y decencia.

Etimología. Latín *hŏnestāre*, tratar con distinción.—«Hacer honesta alguna cosa ó persona, honrándola. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro* en la voz *Honesto*, y Nebrija, en su *Vocabulario*. Sale del latino *honestare*, que significa lo mismo.» (Academia, *Diccionario de 1726*.)

Honestidad. Femenino. Compostura, decencia y moderación en la persona, acciones y palabras. ‖ Castidad, recato, pudor. ‖ Urbanidad, decoro, modestia.

Etimología. *Honesto:* latín, *hŏnestas;* italiano, *onestità;* francés del siglo x, *honested;* moderno, *honnêteté;* provenzal, *honestat, honestetat;* catalán, *honestat, honestedat.*

Honestísimamente. Adverbio de modo superlativo de honestamente.

Etimología. *Honestísima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *honestissĭmè*. (Cicerón.)

Honestísimo, ma. Adjetivo superlativo de honesto.

Etimología. *Honesto:* latín, *honestissĭmus.*

Honesto, ta. Adjetivo. Lo que es decente ó decoroso. ‖ Casto, recatado, virtuoso y modesto. ‖ Razonable, justo. Dícese particularmente cuando se trata del precio de alguna cosa. ‖ Honrado. ‖ Véase Estado.

Etimología. 1. Latín *hŏnēstus*, del mismo radical que *hŏnor, hŏnōris*, honor. (Littré.)

2. Latín *hŏnor, hŏnōris*, honor, y *stāre*, estar, como quien dice: *in honore stans.* (Monlau.)

3. Esta última etimología explica toda la composición del vocablo propuesto.

Derivacion.—Latín *hŏnēstus:* italiano, *onesto;* francés del siglo xii, *honeste;* moderno, *honnête;* provenzal, *honest;* walón, *oniès;* catalán, *honest, a.*

Hongarina. Femenino. Provincial Rioja. Anguarina.

1. Hongo. Masculino. *Botánica.* Plantas sin hojas ni flores, y por consiguiente, sin órganos sexuales aparentes. Es una de las que en botánica se llaman criptógamas. Las hay parásitas, que se crían en los troncos, mientras que otras nacen en la tierra. Unas son venenosas, y otras, no; afectan varias formas, aunque generalmente la aparasolada. ‖ yesquero. Especie de hongo, muy común en España, al pie de los robles y encinas, que carece de vástago, y se compone sólo de medio sombrerillo. Es de color acanelado, correoso y compuesto de laminitas trabadas entre sí. Llámase yesquero, porque de él se hace yesca.

Etimología. Latín *fungus*, el hongo. (Plinio.)

Sentido etimológico.—1. El latín *fungus* significa la idea de cuerpo poroso, y está en relación con el griego *spóggos, spoggía* (σπόγγος, σπογγία), esponja.

2. Nuestro antiguo *fongo* hace evidente la derivación del latín *fungus.*

2. Hongo. Masculino y adjetivo. Nombre que se da á los sombreros anchos de ala y bajos de copa.

Etimología. *Hongo 1*, por semejanza de forma.

Hongoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que es fofo y esponjoso como el hongo.

Etimología. *Hongo 1:* latín, *fungōsus*, poroso, esponjoso. (Plinio.) *Hongoso* y *fungoso* son la misma palabra etimológica.

1. Honor. Masculino. Carácter moral, que resulta del religioso cumplimiento de los deberes impuestos por la sociedad ó la opinión. ‖ Gloria ó buena reputación, que sigue á la virtud, al mérito ó á las acciones heroicas, la cual trasciende á las familias, personas y acciones mismas del que se la granjea. ‖ Honestidad y recato en las mujeres, y la buena opinión que se granjean con estas virtudes. ‖ Obsequio, aplauso ó celebridad de alguna cosa. ‖ Dignidad, cargo ó empleo; y así se dice: aspirar á los honores de la república, de la magistratura, etc. Con esta acepción tiene más uso en plural. ‖ Plural. Concesión que se hace en favor de alguno para que use el título y preeminencias de algún cargo ó empleo, como si realmente lo tuviera, aunque le falte el ejercicio y no goce gajes algunos; y así se dice que N. goza honores de bibliotecario, de intendente, etc.

Etimología. Latín *hŏnor, hŏnōris:* italiano, *onore;* francés del siglo xi, *honur;* moderno, *honneur;* provenzal, *honor, onor;* catalán, *honor.*

2. Honor. Masculino. *Mitología.* Dios alegórico de los romanos, á quien representaban en figura de un hombre armado, apoyando el pie en un globo. Sus atributos eran la lanza, el cuerno de la abundancia y el olivo. Marcelo le elevó un templo en *Clastidium*, y Mario le erigió otro, después de su victoria sobre los cimbrios.

Etimología. *Honor 1.*

Sinonimia. *Honor, pundonor, honra.* El *honor* consiste en un sentimiento de que el hombre se halla animado, en la conducta que se traza, en los principios que le sirven de norma en sus operaciones. El *pundonor* es el esmero con que procura mantener ileso el *honor*. La *honra* depende de la opinión de los otros hombres. El *honor* es una propiedad que no puede arrancarnos la acción extraña. El hombre de *honor* no permite que se le quite la *honra*. El *pundonor* es todavía más delicado que el *honor* mismo: es la manifestación externa del *honor* y consiste más bien en las acciones que en los sentimientos. Se quita la *honra* á un hombre, atribuyéndole una acción villana; se ofende su *honor* proponiéndosela; la indignación con que la rechaza es hija del *pundonor*. (Mora.)

Honorabilísimo. Adjetivo superlativo de honorable.

Honorable. Adjetivo. Lo que es digno de ser honrado ó acatado.

Etimología. *Honor:* latín, *hŏnōrābĭlis;* italiano, *onorèvole;* francés del siglo xii, *honurablè;* moderno y catalán, *honorable;* provenzal, *honorable, honrable, ondrable.*

Honorablemente. Adverbio de modo. Con honor, con estimación y lustre.

Etimología. *Honorable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *honorablement;* francés, *honorablement;* italiano, *onerevolmente;* latín, *hŏnōrābĭlĭtèr.*

Honoración. Femenino anticuado. La acción y efecto de honrar.

Honorar. Activo anticuado. Honrar.

Honorario, ria. Adjetivo. Lo que sirve para honrar á alguno. ‖ Se aplica al que tiene los honores y no la propiedad de alguna dignidad ó empleo. ‖ Masculino. Gaje ó sueldo de honor. ‖ Estipendio ó sueldo que se da á alguno por su trabajo. Se usa comunmente en plural.

Etimología. *Honor:* latín, *hŏnōrārĭus;* italiano, *onorario;* francés, *honoraire;* catalán, *honorari.*

Reseña.—El latín *hŏnōrārĭum* era palabra de derecho romano y significaba: «los derechos de las diferentes profesiones liberales.» (Ulpiano.)

1. Honorato. Masculino. Nombre propio de varón: san Honorato.

Etimología. Latín *Hŏnōrātus*, nombre propio, simétrico de *hŏnōrātus*, honrado, esclarecido (san Gregorio): catalán, *Honorat.*

2. Honorato (Mauro Servio). Uno de los más célebres gramáticos latinos, que floreció á fines del siglo iv y principios del v de nuestra era. Sus obras, refundidas ó modificadas por los gramáticos posteriores, merecen tenerse en grande estimación por la mucha luz que arrojan sobre la mitología, historia y erudición de los antiguos. De él nos quedan unos excelentes *Comentarios* sobre Virgilio, un *Arte de gramática*, otro *de métrica*, una *Interpretación* de la segunda edición de Donato y un *Tratado de las sílabas finales*. (De Miguel y Morante.)

Honoriacos. Masculino plural. Soldados pertenecientes á una milicia antigua de los godos. (Caballero.)

Etimología. *Honorario*, aludiendo al estipendio ó paga.

Reseña histórica.—Bárbaros que, en tiempo de Constantino, fueron aliados de los romanos y formaron una milicia especial. Cuando los vándalos, alanos y godos quisieron invadir á España, dos hermanos tan valientes como nobles, Dídimo y Valeriano, defendieron contra ellos el paso de los Pirineos. Habiendo muerto ambos, el emperador Constantino envió á los honoriacos para guardar aquel paso; pero le abrieron á todas las naciones que ocupaban las Galias y se unieron á los invasores.

Etimología. Latín *hŏnŏrĭăci.*

Honorcillo. Masculino diminutivo de honor.

Honorem (ad). Locución latina que se usa para expresar una acción

que se ejecuta en honor de una persona.

Etimología. Latín *ad*, preposición de acusativo, y *honorem*, acusativo singular de *hŏnŏr: ad honorem*, «para honor y alabanza de alguno.»

Honorificación. Femenino anticuado. La acción y efecto de honorificar.

Honorificadamente. Adverbio de modo anticuado. Honoríficamente.

Honorificamente. Adverbio de modo. Con honor.

Etimología. *Honorífica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *onorificamente;* francés, *honorifiquement;* catalán, *honorificament.*

Honorificar. Activo anticuado. Honrar ó dar honor.

Honorificencia. Femenino anticuado. Honra. ‖ Acción de honrar.

Honorífico, ca. Adjetivo. Lo que da honor.

Etimología. Latín *hŏnōrĭfĭcus;* de *hŏnor, hŏnōris*, honor, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer; «lo que hace honor:» italiano, *onorìfico;* francés, *honorifique;* catalán, *honorífich, ca.*

Sinonimia. *Honorífico, honroso.* Lo *honorífico*, se refiere á las cosas: lo *honroso*, á la persona moral.

Título honorífico: acción honrosa.

Una gracia *honorífica* no puede ser *honrosa*, sino en cuanto sea el premio concedido á una acción benemérita, á un hecho que *honre* á la persona que la obtiene.

Una sola dicha deseáramos para el mundo. ¿Cuál? Que lo *honroso* abundase tanto como lo *honorífico.*

Honorio (Flavio). Emperador de Occidente, segundo hijo de Teodorico, que nació en Constantinopla en 384 y murió en 423. No tenía más que nueve años cuando sucedió á su padre, dividió el imperio con su hermano Arcadio y obtuvo el Occidente. Fué al principio su tutor y ministro Estión, hábil general que retardó por algún tiempo, con sus victorias ganadas á los bárbaros, la caída del imperio; pero irritado después Honorio con su ambicioso ministro, que intentaba destronarle, mandó darle muerte en 408. Alarico, rey de los godos, que ya había hecho muchas incursiones en Italia, se apoderó de Roma y la entregó al saqueo en 409. Honorio se retiró á Rávena, y sólo debió su salvación á la muerte de Alarico, acaecida poco después. Este príncipe débil dejó arrebatar las provincias más hermosas del imperio, y durante su reinado fué cuando los bárbaros invadieron la Gran Bretaña, la Galia y España.

Honorosísimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado de honroso.

Honoroso, sa. Adjetivo anticuado. Honroso.

Honra. Femenino. Buena opinión y fama, adquirida por la virtud y el mérito. ‖ Demostración de aprecio que se hace de alguno por su virtud y mérito. ‖ Pudor, honestidad y recato de las mujeres. ‖ Plural. *Liturgia.* Oficio solemne que se hace por los difuntos algunos días después del entierro. Hácense también anualmente por las almas de los difuntos. ‖ Y provecho no caben en un saco. Refrán que enseña que regularmente los empleos de honor y distinción no son de mucho lucro. ‖ Quien á los suyos se parece, honra merece. Refrán con que se elogia al que no desluce con malas acciones la reputación de sus ascendientes.

Etimología. *Honor:* catalán, *honra.*

1. Ganar honra y provecho. Locución proverbial con que significamos que se ganará gloria y medro.

2. El que quiera honra, que se la gane. Expresión familiar con que censuramos al que pretende engalanarse con preseas ajenas.

3. ¡Por mi honra! Juramento familiar con que afirmamos la buena fe de nuestras palabras y la sinceridad de nuestras intenciones.

Sinonimia. *Honra, honor.* El *honor* es independiente de la opinión pública; la *honra* es ó debe ser el fruto del *honor*, esto es, la estimación con que la opinión pública recompensa aquella virtud.

Mostró el *honor* que tenía. Un hombre de *honor* es la *honra* de su familia.

Se hereda el *honor*, y no la *honra;* ésta se funda después en las acciones propias y en el concepto ajeno.

Se *honra*, no se da *honor*. Un soberano *honra* con su presencia la casa de su vasallo. (Huerta.)

Honrabilísimo, ma. Adjetivo superlativo de honrable.

Honrable. Adjetivo anticuado. El que es digno de ser honrado.

Honrablemente. Adverbio de modo anticuado. Honoríficamente.

Honradamente. Adverbio de modo. Con honra.

Etimología. *Honrada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *honradament.*

Honradez. Femenino. Proceder recto, propio de un hombre de honor y estimación.

Etimología. *Honra:* catalán, *honradesa.*

Honradísimamente. Adverbio de modo superlativo de honradamente.

Honradísimo, ma. Adjetivo superlativo de honrado.

Etimología. *Honrado:* catalán, *honradíssim, a.*

Honrado, da. Adjetivo. El que procede con honradez. ‖ Lo que está ejecutado honrosamente. ‖ El que ha sido objeto de honra, en cuyo sentido se dice á uno: «he sido honrado por la carta ó visita de usted.» En esta acepción, suele usarse como sustantivo, según resulta del ejemplo siguiente: «no somos del número de los honrados ó favorecidos.» ‖ Participio pasivo de honrar.

Etimología. *Honrar:* catalán, *honrat, da;* francés, *honoré;* italiano, *onorato;* latín, *hŏnōrātus.*

Honrador, ra. Masculino y femenino. El que honra.

Etimología. Latín *hŏnōrātŏr.* (San Agustín.)

Honramiento. Masculino. La acción y efecto de honrar.

Honrar. Activo. Manifestar el aprecio que se hace de alguno por su virtud, mérito y circunstancias. ‖ Yo á vos por honrar, vos á mí por encornudar. Refrán que se dice de los que corresponden con ingratitud á los beneficios que les hacen.

Etimología. Latín *hŏnōrāre:* italiano, *onorare;* francés, *honorer;* provenzal, *honorar, honrar, onrar, hondrar;* catalán y portugués, *honrar.*

Honrarse. Recíproco. Tener á honra; considerarse honrado con una cosa ó acción propia ó ajena. ‖ Recibir honor ú honra.

Honrilla. Femenino diminutivo de honra. Tómase frecuentemente por el puntillo ó vergüenza con que se hace ó deja de hacer alguna cosa, porque no parezca mal; y las más veces se suele decir: por la negra honrilla.

Etimología. *Honra.* La negra honrilla de nuestros ascendientes es una de las expresiones más felices del castellano. Puede asegurarse que España será un grande pueblo, mientras que no se pierda la negra honrilla de nuestros mayores. Algo ha muerto ya de aquella noble y valiente honra castellana; pero estamos seguros de que el genio de nuestra raza no ha de permitir que muera del todo.

Honrosamente. Adverbio de modo. Con honra.

Etimología. *Honrosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *honrosament.*

Honrosísimamente. Adverbio de modo superlativo de honrosamente.

Honrosísimo, ma. Adjetivo superlativo de honroso.

Etimología. *Honroso:* catalán, *honrosíssim, a.*

Honroso, sa. Adjetivo. Lo que da honra y estimación. ‖ Decente, decoroso.

Etimología. *Honra:* catalán, *honrós, a.*

Sinonimia. *Honroso, honorífico. Honroso* es lo que abunda en honra; *honorífico*, lo que la da. Esta distinción está conforme con la composición y la etimología de las voces; porque la terminación *oso* indica abundancia, como *bondadoso*, abundante en bondad; *malicioso*, abundante en malicia. *Honorífico* viene de *honor* y *facere*, hacer honor. Los hechos son *honrosos* y las distinciones son *honoríficas.* La conducta y las acciones *honrosas* se premian con distinciones *honoríficas.*

Honrudo, da. Adjetivo. Ridículamente celoso de su honra.

Honsario. Masculino anticuado. Cavador.

Honta. *(Catalán antiguo.)* Afrenta, vergüenza, desastre: *anar á* honta; «irse avergonzado.» (Labernia.)

Etimología. Antiguo alto alemán, *hônida;* antiguo sajón, *honda*, deshonor; provenzal, *ancta, amta, anta;* burguiñón, *onte;* francés, *honte*, vergüenza; *honteux*, vergonzoso; *honteusement*, vergonzosamente; italiano, *onta.* El catalán antiguo tiene también *onta.*

Hontana. Femenino anticuado. FUENTE.

ETIMOLOGÍA. *Hontana* representa *fontana.*

Hontanal. Masculino. HONTANAR. ‖ Adjetivo plural que se aplica á las fiestas que los gentiles hacían á las fuentes.

Hontanar. Masculino. Sitio en que nacen algunas fuentes ó manantiales.

ETIMOLOGÍA. *Hontana.*

Hontanarejo. Masculino diminutivo de HONTANAR.

Hopa. Femenino. Especie de vestidura, al modo de túnica ó sotana cerrada. ‖ La loba ó saco de los ajusticiados.

ETIMOLOGÍA. La *hopa* es la cola ó el *hopo* del vestido, como el *hopo* es la *hopa* de ciertos animales.

Hopalanda. Femenino. Falda grande y pomposa, y comunmente se toma por la que vestían los estudiantes que iban á las universidades. Se usa más generalmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Hopa.*

Hopear. Neutro. Menear la cola los animales, especialmente la zorra cuando la siguen. ‖ Metáfora. CORRETEAR.

Hopeo. Masculino familiar. CONTONEO.

ETIMOLOGÍA. *Hopo.*

Hoplia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros.

ETIMOLOGÍA. Griego ὅπλα *(hópla),* arma, defensa.

Hoplismática. Femenino. *Fortificación.* Ciencia que comprende lo relativo á las armas, fortificaciones y evoluciones militares.

ETIMOLOGÍA. Griego *hópla,* arma, y *máthēma,* instrucción: ὅπλα μάθημα.

Hoplismático, ca. Adjetivo. Concerniente á la hoplismática.

Hoplita. Masculino. *Historia antigua.* Soldado griego equipado con toda clase de armas. ‖ Femenino. *Mineralogía.* Piedra piritosa pulimentada.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁπλίτης *(hoplítēs),* derivado de ὅπλον *(hóplon),* arma defensiva: francés, *hoplite.*

Hoplito. Masculino. *Antigüedades griegas.* Soldado que llevaba armas muy pesadas, cuya armadura se componía de armas defensivas y ofensivas. Las defensivas eran: un casco, una coraza, un broquel redondo y zapatos guarnecidos de hierro. Las ofensivas consistían en una larga pica y una espada.

ETIMOLOGÍA. *Hoplia:* griego, ὁπλίτης *(hoplítēs);* francés, *hoplite;* latín, *hoplītes.*

Hoplítidas. Femenino. *Arqueología.* Las estatuas de mujeres armadas.

ETIMOLOGÍA. *Hoplita.*

Hoplitodromía. Femenino. *Historia antigua.* Ejercicio del atleta que corría armado.

Hoplitodromo. Masculino. *Historia antigua.* Atleta que, en los juegos griegos, corría armado.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁπλίτης *(hoplítēs),* armado, y δρόμος *(drómos),* carrera: francés, *hoplitodrome.*

Hoplo. Prefijo técnico, del griego ὅπλα *(hópla),* arma, defensa.

Hoplocrismo. Masculino. *Antigüedades.* Aplicación supersticiosa de un medicamento á un arma para que curase las heridas que hiciera.

ETIMOLOGÍA. *Hoplo* y *chrisma,* unción.

Hoplóforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que lleva armas defensivas. ‖ *Entomología.* Género de coleópteros, citado por Orbigny en su artículo *Cerosterno.* (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. *Hoplo* y *phorós,* que lleva; ὅπλο φορός: francés, *hoplophore.*

Hoplómaco. HOPLOMAQUISTA.

Hoplomaquia. Femenino. *Historia antigua.* Combate de gladiadores equipados con toda clase de armas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὅπλον *(hóplon),* arma, y μάχη *(máchē),* combate: francés, *hoplomachie.*

Hoplomaquista. Masculino. *Historia antigua.* Gladiador que combatía con toda clase de armas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὁπλομάχος *(hoplomáchos);* de *hópla,* arma, y *machē,* combate: latín, *haplŏmăchus* (MARCIAL); francés, *hoplomache.*

Hoplomoclión. Masculino. *Cirugía.* Instrumento aplicable á todas las partes del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *hoplón,* instrumento, y *mochlós:* francés, *hoplomochlion.*

Sentido etimológico.—1. Un erudito dice que el griego *mochlós* significa fomento, levadura, pujanza, lo cual es un error. El vocablo griego equivale al latín *obex, vectis, pessŭlus,* el cerrojo ó pestillo para asegurar la puerta por dentro. El HOPLOMOCLIÓN fué llamado así, ora por semejanza de figura, ora porque cierra ó abarca las partes del cuerpo. Su significación literal es: instrumento-pestillo; ὁπλόμοχλος *(hoplómochlos.)*

2. Nuestro vocablo debiera ser: *hoplomochlion.*

Hoplópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene casco en las patas.

ETIMOLOGÍA. Griego *hoplē,* casco, y *podós,* genitivo de *poũs,* pie; ὅπλη ποδός: francés, *hoplopode.*

Hopo. Masculino. Rabo ó cola que tiene mucho pelo ó lana; como la de la zorra, oveja, etc. ‖ *Germanía.* Cabezón ó cuello de sayo. ‖ SEGUIR EL HOPO. Frase metafórica. Ir siguiendo y dando alcance á alguno. ‖ SUDAR EL HOPO. Frase familiar. Costar mucho afán y trabajo la consecución de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔποψ *(hépops):* latín, *ŭpŭpa;* romano, *poppa;* milanés, *buba;* portugués, *poupa;* francés, *huppe;* provenzal, *upa;* Berry, *ube, dube.*

Sentido etimológico. El griego *hépops,* raíz incuestionable de esta serie, significa el pájaro moñudo, la abubilla, aludiendo al moño de dicho pájaro. Por consiguiente, puede asegurarse que el HOPO representa el moño de la zorra.

Hoque. Masculino. ALBOROQUE.

ETIMOLOGÍA. Arabe *hace* (حق), «presente, regalo,» en Ibn-Khaldún; «el presente que los funcionarios deben dar á Abd-el-Kader, á causa de la investidura que llaman *hace al-burnus,*» en Sandoval y Madera; «aquello á que se tiene derecho,» y extensivamente, «retribución, propina.»

Hoquedad. Femenino. Cualidad de hueco ó hinchado.

1. Hora. Femenino. Cada una de las veinticuatro partes en que se divide el día natural. Cuéntanse en el orden civil de doce en doce desde el medio día á la media noche, y desde ésta al medio día inmediato. ‖ Tiempo oportuno y determinado para alguna cosa; y así se dice: dar y tomar HORA; YA ES HORA DE COMER. ‖ Espacio de una HORA que en el día de la Ascensión emplean los fieles en celebrar este misterio. ‖ En algunas provincias, LEGUA. ‖ Adverbio de lugar. AHORA. ‖ MENGUADA. Tiempo fatal ó desgraciado en que sucede algún daño, ó no se logra lo que se desea. ‖ Plural. Librito ó devocionario en que está el oficio de nuestra Señora y otras devociones. ‖ HORAS CANÓNICAS. Las diferentes partes de oficio divino que la Iglesia acostumbra rezar en distintas HORAS del día; como maitines, laudes, vísperas, prima, etc. ‖ HORA SUS. Interjección anticuada. SUS. ‖ A LA HORA. Modo adverbial. AL PUNTO, inmediatamente, al instante. ‖ Anticuado. ENTONCES ó en aquel tiempo. ‖ DE ÉSTA, Ó Á LA HORA DE AHORA. Expresión familiar. En esta HORA. ‖ A LA HORA HORADA. Locución familiar. A la hora puntual, precisa, perentoria. Se dice para inculpar á los que piden ó recuerdan algo cuando ya es muy difícil ó imposible de hacerse ó remediarse. ‖ A ÚLTIMA HORA. Modo adverbial. En los últimos momentos. Es locución de que usan los periódicos cuando comunican alguna noticia recibida al entrar el número en prensa. Dícese también con referencia á las asambleas políticas y otras juntas, para significar lo que se determina ó vota en ellas al concluir la sesión. ‖ A POCO DE HORA. Locución anticuada. En poco tiempo, poco después. ‖ A TAL HORA TE AMANEZCA. Expresión familiar que se suele decir al que llega tarde á alguna cita ó negocio; y también al que trueca las HORAS del día al hablar de ellas. ‖ ANTES DE LA HORA, GRAN DENUEDO; VENIDOS AL PUNTO, MUCHO MIEDO. Refrán que reprende á los baladrones y á los que ofrecen hacer muchas cosas cuando no hay riesgo alguno, ni están en ocasión de hacerlas y cuando llega ésta no ejecutan nada de lo que prometen. ‖ CADA HORA. Modo adverbial. CONTINUAMENTE. ‖ DAR Ó TOMAR HORA. Frase. Señalar plazo ó citar tiempo preciso para alguna cosa. ‖ DE HORA Á HORA DIOS MEJORA, Ó DIOS MEJORA LAS HORAS. Refrán que aconseja esperar de la misericordia de Dios el remedio de nuestros males, pues no se olvida de enviarlo pronto cuando conviene. ‖ DE HORA EN HORA. Modo adverbial. Sin cesar. ‖ EN CHICA HORA, DIOS OBRA. Refrán que enseña que las

obras de Dios no están circunscritas á términos y espacios precisos. ‖ En hora buena. Expresión familiar. Está bien, sea así. ‖ mala. Expresión familiar de que se usa para despedir con desprecio ó enfado á alguna persona. ‖ En poco de hora. Locución anticuada. A poco de hora. ‖ Ganar horas. Frase. Hablando de los correos es ganar el premio señalado por cada hora que tarden menos en el viaje de las que regularmente debían gastar. ‖ Las horas. Frase. Aprovechar el tiempo, acelerando las providencias para el logro de alguna cosa. ‖ Horas muertas. Las muchas perdidas en una sola ocupación. ‖ Hacer hora. Frase. Ocuparse en alguna cosa mientras llega el tiempo señalado para otro negocio. ‖ Hacerse hora de alguna cosa. Frase. Llegar el tiempo oportuno y señalado para ejecutarla. ‖ Llegar ó llegarse la hora. Frase familiar. Cumplirse el plazo señalado ó el tiempo determinado y oportuno para alguna cosa. Llegarle á uno la hora ó su hora, ó llegar la última hora. Frase familiar. Morir. ‖ No se ganó Zamora en una hora. Refrán con que se significa que las cosas grandes y arduas necesitan tiempo para ejecutarse ó lograrse. ‖ No ver la hora. Frase que se usa para denotar el gran deseo que uno tiene de que llegue el momento de que se haga ó verifique alguna cosa. ‖ Por hora. Modo adverbial. En cada hora. ‖ Por horas. Modo adverbial. Por instantes. *Liturgia.* Cuarenta horas. Festividad que se celebra estando patente el Santísimo Sacramento en memoria de las que estuvo Cristo por nuestro bien en el sepulcro.

Etimología. Sanscrito *har* (ह) encerrar; *haurâ*, grado, período: griego, *hōra* (ὥρα); latín, *hōra;* godo, *jêr*, por *her;* alemán, *Jahr;* inglés, *year*, por *hear;* bajo bretón, *eur, ur;* kimry, *awr;* gaélico, *uair;* italiano, *ora;* francés del siglo xi, *ure;* xii, *hore;* xiii, *hure;* moderno, *heure;* provenzal, *hora, ora;* catalán, *hora.*

Sentido etimológico.—1. Hora significa la idea de encierro ó clausura, puesto que es una forma del verbo *har*, encerrar. En el lenguaje primitivo quería decir: «clausura del tiempo,» y á duras penas puede concebirse una definición más sublime.

2. El sabio Littré refiere esta serie al sanscrito *yâ*, ir; *yâta*, viaje, época; zend, *yârĕ*, año; *yâirya*, anual.

3. El ilustre maestro ha equivocado la derivación, puesto que, partiendo del sanscrito *yâta*, época, no es posible explicar las formas transcritas; sobre todo, la forma griega, de la cual no es posible prescindir; *hōra* (ὥρα), no puede derivarse de *yâta*, sino de *haurâ*, gradación, período, «clausura del tiempo,» según el espíritu de la raíz sanscrita.

2. Hora. Femenino. *Mitología.* Divinidad de la juventud, que excitaba á la virtud, según la fábula.

Horacar. Activo anticuado. Horadar.

Horacia (pilá). *Antigüedades.* Pequeña columna cuadrangular erigida á la extremidad Oeste del foro romano, en el reinado de Tulio Hostilio, para recibir los trofeos de los tres Curiacios. Dicha columna existía aún en tiempo de Augusto.

Horaciano, na. Adjetivo. Lo que pertenece á Horacio.

Etimología. Latín *hŏrātiānus.* (Aulo Gelio.)

Horacio Cocles. Héroe romano, cuyo valor ha inmortalizado su nombre. Al atacar Porsena á Roma, él solo defendió la entrada de un puente que conducía desde la ciudad al monte Janículo, mientras que dos de sus compañeros lo destruían á su espalda. Una vez terminada la operación, se arrojó al Tíber y entró á nado en la ciudad el año 246 de Roma, 507 antes de Jesucristo. En el combate había perdido un ojo, por lo que le quedó el sobrenombre de Cocles, que quiere decir el *tuerto.*

Etimología. Latín *Hŏrātius:* catalán, *Horaci;* francés, *Horace;* italiano, *Orazio.*

Horacio (Quinto Flaco). El más eminente de los poetas latinos en el género lírico y satírico; nació en Venusa el 8 de Diciembre del año 689 de la fundación de Roma y falleció en 27 de Noviembre del 746, á los 57 años de edad. Estudió las bellas letras en Roma y en Atenas; siguió el partido de Bruto y se halló en la batalla de Filipos en calidad de tribuno de una legión; pero como las armas y el estruendo de los campamentos no se aviniesen bien con su carácter pacífico, se retiró á la capital para entregarse á sus estudios favoritos. Filósofo profundo, crítico juicioso y gran conocedor del corazón humano, en breve se granjeó la estimación de Augusto y de Mecenas, que le colmaron de beneficios. Contrajo una estrecha amistad con Agripa, con Asinio Polión, con Virgilio y con todos los hombres grandes de su siglo. No conocía la ambición y vivió tranquilo y alegremente en su casa de la Sabina ó en Tívoli, cantando la que él llamaba su feliz mediocridad. Nos quedan de sus escritos cuatro libros de *Odas*, el *Epodón*, el *Carmen sæculare*, dos libros de *Sátiras*, otros dos de *Epístolas* y la *Carta á los Pisones: De arte poética.* De todas estas obras se han hecho innumerables ediciones, y es infinito el número de sabios que en toda la Europa y señaladamente en Italia y Alemania las han ilustrado con sus comentarios y anotaciones. Nuestro compatriota D. Francisco Javier de Burgos ha publicado en magníficos versos españoles una excelente traducción de todas las obras de Horacio, la cual no cede seguramente en mérito á las más aventajadas que han visto la luz pública en otros países. (De Miguel y Morante.)

Resumen.—La importancia del personaje de esta biografía merece que ampliemos, siquiera sea ligeramente, la preciosa reseña de nuestros eruditos De Miguel y Morante.

1. *Roma.*—Horacio nació en el año 64 y murió en el 7 antes del Mesías. Su padre era un pobre liberto que logró adquirir una media fortuna, dedicado al humilde oficio de pregonero en las ventas del público. Cuando nuestro autor contaba apenas doce años, su padre le sacó de Venusa y le llevó á Roma, matriculándole en una escuela á la cual concurría lo mejor y más escogido de la ciudad.

2. *Atenas.*—Terminada su educación en la gran capital del Lacio, su padre quiso que la perfeccionase en Atenas y le facilitó recursos para que residiera en aquel emporio de la ciencia y del arte. No parece sino que el liberto presentía que su hijo estaba destinado á ser una de las primeras glorias de su patria. Horacio tenía á la sazón de 19 á 20 años. Instalado en la nueva ciudad, frecuentó las escuelas de los filósofos y de los críticos más célebres, estudió los grandes poetas clásicos, se impregnó de aquel espíritu de Grecia, que todavía reinaba en el mundo, y puso colmo á su brillantísima educación.

3. *El tribuno.*—Dos años hacía que se hallaba en el Atica, cuando estalló la guerra entre los asesinos y los herederos de César, la cual debía decidir de la suerte de Roma en la batalla de Filipos. Bruto, que mandaba un ejército en Asia, entró en Atenas, y entonces fué cuando nuestro autor se alistó bajo sus banderas en calidad de tribuno de una legión. La pérdida de la batalla de Filipos (711) dió felizmente al traste con su falsa vocación de soldado. Los triunviros publicaron después una amnistía en favor de los que se habían levantado en armas por Bruto y Casio, de cuyo indulto se aprovechó nuestro personaje para volver á Roma.

4. *El empleado.*—Pero su buen padre había muerto ya; una gran parte de los bienes de los libertos fué adjudicada al fisco, en virtud de un decreto del triunvirato, y nuestro autor vino tan á menos, que se vió reducido á la extremidad de aceptar un pequeño cargo en el Tesoro público. Este período, que parecía ser el más estéril de la vida de Horacio, marca su época más fecunda, porque á la sazón se deja ver aquel talento inagotable con que inundó á Roma, el mismo talento con que Roma inundó luego al mundo. El alma de nuestro poeta, luchando cautiva entre el tribuno y el amanuense, rompe en alientos generosos que hallan el camino de una casa muy grande; la casa de Virgilio Marón, el primer poeta de la humanidad después de Homero. Virgilió leyó con asombro las primeras odas y sátiras de Horacio, y decimos que hubo de leerlas con asombro, porque allí vió lo que hasta entonces no había visto en poesías de aquel género. Nadie escribe con más elegancia

de concepto y de estilo, con más pureza de dicción, con más copia de ideas, con más esplendidez de imágenes, con un atildamiento más brioso, con más sentimiento de poesía. Allí se encuentra el candor del niño, la ardentía del joven, la madurez del viejo. Virgilio y los grandes poetas de entonces hablaron á Mecenas del empleado en el Tesoro público y se lo presentaron en 715 ó 716. Desde aquel punto y hora, Mecenas, que pareció fundirse en el genio de HORACIO, hizo de él, no el favorito de un magnate, no el ahijado de corte, sino el primero y el más excelente de sus amigos, cuyo nombre escribió de su puño y letra desde los umbrales de la muerte, como si la amistad del gran poeta hubiese sido la emoción última de su vida, según veremos más adelante. Excusado fuera decir que lo presentó al mismo Augusto, disputándose uno y otro el afán de colmarle de beneficios, hasta el punto de proponerle que entrara en palacio, como secretario del emperador, cuya merced no admitió el poeta. Hemos querido significar que el uno y el otro se disputaban el favor de hacerle favores, pues aquellas gracias, mucho más grandes que grandes justicias, no eran tanto en abono de nuestro poeta, como en pro y en gloria de quienes le favorecían; que la honra es para quien la hace, cuando el honrado es quien la da.

5. *El favorecido.* — Nuestro autor sale del Tesoro y vivió en absoluto para el divino arte. Tuvo una casa de recreo en Tívoli; tuvo una granja en la Sabina, morada feliz, amada de las musas, en donde escribió la mayor parte de sus libros, abandonando finalmente la sátira para darse al género de Anacreonte y Safo. Hay que verle sentado bajo la sombra de los árboles, al pie de una fuente, en medio de la selva, en la cumbre de la montaña, inspirándose en la creación, interpretando al Supremo Artífice, para comprender aquel grito que arranca del fondo de su vida:

Feliz quien de negocios alejado,
Cual en la edad los hombres primitiva,
Con sus bueyes cultiva,
De usuras libre, el suelo que ha heredado.

Y este acento corre á través de diez y seis siglos, se aloja en el espíritu de otro grande hombre y el mundo escucha:

¿Cuándo será que pueda,
Libre de esta prisión, volar al cielo?

¡Ay! ¿Cómo no hemos de amar á HORACIO, cuando HORACIO viene á vivir en nuestro Fray Luis de León? Mecenas, en el momento de morir, escribe á Augusto: «acuérdate de HORACIO, como de mí propio.» El emperador no pudo cumplir esta manda postrera de su amigo, puesto que HORACIO daba su alma á Dios mes y medio después que su inolvidable Mecenas, instituyendo á Augusto por su heredero universal.

6. *El hombre.*—HORACIO pudo entrar, como favorito, en casa del emperador; pudo vivir en un palacio; pudo ser el portento de Roma, y se retira solo á una granja de la Sabina, abandonando el brillo de la corte por la sencillez de la vida rústica. Allí se acuerda, en hora felicísima, de un ángel que le dió sus consuelos, y cantó los consuelos del ángel; la gratitud. ¿Le llaman acaso adulador? Nosotros contestamos que cuando la lisonja llega á los ángeles ¡bendita sea la lisonja! Quien llamó lisonjero al grande hombre de esta biografía, ignoraba sin duda que en el campo no se puede adular, porque el campo es el templo de la naturaleza, la iglesia de Dios. Allí se ama; allí se adora; allí se agradece; allí se levanta el espíritu; allí no se adula. ¡Oh santas alegrías del bosque! ¡Dichosas mil veces las criaturas que pueden deciros las cuitas de su alma y los misterios de su corazón!

7. *El filósofo.*—Parece ser que HORACIO huye de los estoicos y que se inclina hacia Epicuro. Esto no obstante, dice que, para ser dichosos en la tierra, no hay menester como la sobriedad del deseo y la conformidad con la parte de dicha que pudo cabernos en el reparto del destino.

8. *El poeta.*—Nuestro autor, más imaginativo que apasionado, más delicado que impetuoso, no hubiera escrito nunca un buen poema épico. En cuanto á su sátira, hay que considerar dos cosas: la escuela, ó sea el espíritu, y la forma, ó sea el arte. La sátira de HORACIO, considerada como escuela, parece recrearse en la corrección de los defectos del individuo y de la familia, sin levantarse casi nunca á los grandes vicios de la conciencia y de la sociedad; pareciendo más bien un preceptor ático, que el filósofo de las costumbres, que el crítico de los sentimientos, que el sabio de las enseñanzas. HORACIO va dentro de su siglo; su siglo no va dentro de él, lo cual quiere decir que, en este punto, no llenó del todo la misión del poeta, porque la misión del poeta es encarnar la vida de una generación, añadiendo á la esencia de todos una emanación de su propia esencia, de tal suerte que pueda decirse: el siglo de HORACIO, como decimos el siglo de Homero, el siglo de Virgilio, el siglo de Cervantes. Por lo que se refiere á la forma, la sátira está en su inspiración; pero su inspiración la desfigura hasta hacerle perder su carácter propio, su propio genial. La belleza de su estilo es tan grande, que hay ocasiones en que la sátira deja de serlo, para cautivarnos con el hechizo de la belleza. Queremos decir que hay en su arte tal melodía, que la misma sátira deja de ser amarga para ser melodiosa. En resumen: la sátira de HORACIO es tan morigerada, tan pura, tan moral, que no raya nunca en condescendencia; pero es tan hermosa, que no parece nunca airada. Propiamente hablando, no es una sátira social; sino una befa artística, chistosa, galana; una especie de murmuración escogida, culta, encantadora; la murmuración de un gran poeta. ¿Buscamos la invectiva desnuda, descarnada, terrible, inexorable, de un Lucilio? ¿Buscamos la noble impaciencia, el ardimiento cáustico, el poderoso ímpetu, la indignación potente, el estro vigoroso de un Juvenal, ejemplo vivo y eterno dechado de la sátira? No leamos á nuestro poeta. ¿Buscamos la gracia del contorno, la gentileza de la frase, la frescura del colorido, el donaire de la expresión, la delicadeza de los perfiles, la gala castiza, el espíritu original de un autor clásico, hasta donde pueda frisar cualquiera otro, sea el que fuere? No leáis á nadie más que á HORACIO. En cuanto á sus odas pictóricas, morales y políticas, son modelos tan acabados, que ningún poeta le aventajó antes, ni acaso le ha igualado después. No puede darse una apostura más garbosa, un punto más correcto, una elegancia más sentida, una modestia mejor llevada, á lo cual añade lo que añaden pocos autores; un tono general, siempre mesurado, siempre bien dirigido, que puede llamarse discreción poética. Estamos tentados á decir que no ha existido en todo el mundo un solo poeta más discreto. Por fin, su *Carta á los Pisones*, más que una carta, es un dogma de escuela, el verdadero renacimiento del arte latino, que hará eternamente las delicias de los amantes del buen gusto. En este sentido, puede decirse á boca llena: *el siglo de* HORACIO. Nuestro autor significa el consorcio de la corrección ateniense y el arranque viril del genio romano. Es el poeta del canto y del precepto, como Enio es el poeta de la inspiración; Virgilio, el poeta de la maravilla; Ovidio, el poeta de la plegaria; Tíbulo, el poeta de la contemplación y la elegía, Catulo, del epitalamio; Lucilio, del enojo; Juvenal, de la sátira; Marcial, del epigrama.

Horacios. Masculino plural. *Historia.* Nombre de los tres guerreros romanos opuestos á los Curiacios en combate singular que, en tiempos de Tulio Hostilio, tercer rey de Roma, debía decidir la superioridad de ésta ó de Alba. Dos de los HORACIOS murieron al principiar el combate: y el tercero, fingiendo huir, dió muerte á los Curiacios, que le seguían á diferente distancia, y aseguró el imperio á los romanos. Condenado por los duunviros á consecuencia de haber matado á su hermana, que lloraba la muerte de uno de los Curiacios, su amante, apeló al pueblo y fué absuelto, año 86 de Roma y 667 antes de Jesucristo.

Horaco. Masculino anticuado. AGUJERO.

Horadable. Adjetivo. Lo que se puede horadar.

Horadación. Femenino. La acción ó efecto de horadar.

Horadado. Masculino. Capullo del gusano de seda que está agujereado por ambas partes.

Etimología. *Horadar:* latín, *fŏrā-tus;* catalán, *foradat, da.*

Horadador, ra. Masculino y femenino. El que horada.

Horadamiento. Masculino: Horadación.

Etimología. *Horadar:* catalán, *foradament.*

Horadar. Activo. Agujerear atravesando alguna cosa de parte á parte.

Etimología. Antiguo *foradar,* del latín *fŏrāre,* agujerear: catalán, *foradar.*

Horado. Masculino. Agujero que atraviesa de parte á parte alguna cosa. Por extensión se llama así la caverna ó concavidad subterránea.

Etimología. *Horadar:* latín, *fŏrātus, ūs,* la acción de agujerear: catalán, *forat,* horado; *foradet,* agujerillo.

Horambre. Masculino. En los molinos de aceite, agujeros ó taladros que tienen en medio las guiaderas, por los cuales se mete el ventril para balancear sobre él la viga como en fiel.

Etimología. *Horado:* latín, *fŏrāmen,* agujero.

Horambrera. Femenino anticuado. Agujero.

Etimología. *Horambre.*

Horaño, ña. Adjetivo anticuado. Huraño.

Horario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á las horas. ‖ Masculino. Saetilla de reloj que las señala.

Etimología. *Hora:* latín, *hōrārius;* italiano, *orario;* francés, *horaire;* catalán, *horari.*

1. *Didáctica.—Líneas* HORARIAS *de un cuadrante;* toda línea que sirve para indicar ó marcar la hora.

2. *Astronomía.—Círculos* HORARIOS; círculos de la esfera celeste que pasan por los polos y que, llegando al meridiano del lugar respectivo, marcan las horas de un modo exacto.

3. *Astronomía.—Movimiento* HORARIO; cantidad en que un astro varía durante el espacio de una hora, bien en longitud, bien en latitud.

4. *Botánica.—Flor* HORARIA; flor que vive una hora.

Horca. Femenino. Máquina compuesta de tres palos, dos hincados en la tierra y el tercero encima trabando los dos, en el cual, á manos del verdugo, mueren colgados los delincuentes condenados á esta pena. ‖ Se llamaba así antiguamente un palo con dos puntas y otro que atravesaba, en el cual metían el pescuezo del delincuente, paseándole en esta forma por las calles. Hoy se usa en varias partes este instrumento, y se lo ponen al pescuezo á los cerdos y perros para que no se entren en las heredades. ‖ Percha ó palo que remata en dos ó más púas, hechas del mismo palo ó sobrepuestas de hierro, con cuyo instrumento hacinan los labradores las mieses, las echan en el carro, levantan la paja y revuelven la parva. ‖ Palo que remata en dos puntas, y sirve para sostener las ramas de los árboles, armar los parrales, etc. ‖ DE AJOS Ó DE CEBOLLAS. Ristra ó soga de los tallos de ajos ó cebollas, que se hacen en dos ramales, que se juntan por un lado. ‖ PAREJA. Provincial Aragón. Aviento. ‖ DEJAR HORCA Y PENDÓN. Frase. Dejar en el tronco de los árboles, cuando se podan, dos ramas principales. ‖ MOSTRAR LA HORCA ANTES QUE EL LUGAR. Frase. Anticipar alguna mala nueva, ó poner inconvenientes y estorbos para negar alguna cosa. ‖ PARA LOS DESGRACIADOS SE HIZO LA HORCA. Refrán con que se notan los efectos de la pobreza desvalida, sin empeño ni protección. ‖ TENER HORCA Y CUCHILLO. Frase. En lo antiguo, tener derecho y jurisdicción para castigar hasta con pena capital. ‖ Frase metafórica y familiar. Mandar como dueño y con grande autoridad.

Etimología. Antiguo *forca,* del latín *furca:* italiano, *forca;* francés del siglo XII, *forche;* moderno, *fourche;* Berry, *forche;* picardo, *fourque;* walón, *foge;* provenzal y catalán, *forca.*

Horcadas. Femenino plural. «Era un brazo del río Guadalquivir; y en lo antiguo se hace mención que entraba con dos brazos en la mar. Ahora se llaman también HORCADAS, y es adonde surgen los navíos de alto bordo, y descargan por no poder subir el río arriba.» *(Crónica de los reyes de Castilla, corregida y anotada por* DON EUGENIO DE LLAGUNO AMÍROLA, *Crónica de Don Enrique II, página 16.)*

Etimología. *Horcado,* aludiendo á que el río da vueltas, presentando la figura de *horca.*

Horcado, da. Adjetivo. Lo que está en forma de horca.

Horcadura. Femenino. Parte superior del tronco de los árboles, donde se dividen las ramas, ó el ángulo que forman éstas entre sí.

Etimología. *Horca:* catalán, *forcadura.*

Horcajadas (Á). Modo adverbial con que se denota la postura del que va á caballo, con la horcajadura sobre los lomos de la caballería, echando cada pierna por su lado.

Etimología. *Horca,* por semejanza de figura.

Horcajadillas (Á). Modo adverbial. Á HORCAJADAS.

Horcajadura. Femenino. Angulo que forman los dos muslos ó piernas en su nacimiento.

Etimología. *Horca.*

Horcajo. Masculino. Horca de madera, que se pone al pescuezo de las mulas para trabajar.

Etimología. *Horca:* catalán, *forcat,* horcajo y ristra.

Horcate. Masculino. Palo con dos ganchos, que se pone al pescuezo de la caballería que va delante de los carros ó galeras, al cual se atan las cuerdas con que va tirando.

Etimología. *Horca.*

Horcio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, como divinidad que presidía al juramento. (Landais.)

Horco. Masculino. Horca, por ristra ó sarta de ajos ó cebollas.

Horco. Masculino. Palo en figura de horquilla, que sirve para formar los parrales y para sostener las ramas de los árboles que están cargadas de fruto.

Etimología. *Horca:* francés, *fourchon.*

Horchata. Femenino. Bebida que se hace de almendras, pepitas de sandía ó melón, calabaza y otras, todo machacado y exprimido con agua y sazonado con azúcar. También se hace sólo de almendras, de chufas ú otras substancias análogas.

Etimología. *Hordiate.* HORCHATA representa seguramente *hordiata.*

Horchatería. Femenino. La casa ó el sitio público donde se vende horchata.

Horchatero, ra. Masculino y femenino. El que tiene por oficio hacer y vender horchata.

Horda. Femenino. Reunión de salvajes que forman comunidad y no tienen domicilio fijo.

Etimología. Tártaro (mongol), *ordū:* turco, *ordu, ordou* (اوردو), campo; francés, *horde;* italiano, *orda;* catalán, *horda.*

Reseña.—1. Por HORDA se entiende: «multitud de tártaros de la misma raza, la cual se reune y lleva una vida vagabunda, sin detenerse más que en aquellos lugares que ofrecen pastos á sus ganados. Campan en tiendas ó bien en los carros que conducen.»

2. Toda la Tartaria, si se exceptúa la Tartaria china, se compone de HORDAS salvajes, las cuales viven en la mayor miseria. Sin embargo, esas HORDAS desventuradas no aceptarían la cultura de un conquistador, lo cual prueba que, á los ojos de la ley natural, más vale ser libre que civilizado.

3. HORDA *de oro* ó la *grande* HORDA; epíteto con que se distingue la HORDA principal de los mongoles.

4. También se aplica á la tribu más noble de los kalmucos.

5. Por extensión, se da el mismo nombre á los pueblos salvajes y que no tienen residencia fija.

6. *Metáfora.*—Llamamos HORDA á toda multitud de hombres aviesos, indisciplinados, que viven del asesinato y de la rapiña, en cuyo sentido se dice: UNA HORDA de malhechores, UNA HORDA de foragidos. También se dice de los foragidos de las ciudades; aun cuando no incendien, ni asesinen, ni cometan robos á mano armada; y así decimos: «esas HORDAS de monederos falsos, falsificadores, de usureros, de vagabundos.»

7. Dice La Harpe, citado por Littré, que Voltaire fué el primero que empleó en Francia la voz del artículo, lo cual es un error, puesto que el francés HORDE aparece en un texto del siglo XVI: «los otros Tártaros, que habitan el país más frío, viven en pabellones y distribuídos por HORDAS;» *les autres Tartares, qui habitent le païs plus froid, logent en pavillons et par* HORDES. (D'Auber, *Histoire, I, 42.)*

8. Respecto de España, la voz del

artículo no aparece en el *Diccionario* de la Real Academia de 1726.

Hordeáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á un grano ó espiga de cebada.

Etimología. Latín *hordeācĕus;* forma de *hordĕum,* cebada; francés, *hordéacé.*

Hordeiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que se asemeja á la cebada.

Etimología. Latín *hordĕum,* cebada, y *forma:* francés, *hordéiforme.*

Hordeíneo, nea. Adjetivo. Hordeáceo.

Hordeila, Hordeina. Femenino. Salvado que se extrae de la cebada. ‖ Gluten de la cebada.

Etimología. Latín *hordĕum,* cebada; francés, *hordéine.*

Química.—Littré define la voz del artículo: «Materia pulverulenta que se extrae de la harina de cebada.»

Hordéolo. Masculino. Apostema que se forma en el borde de los párpados. Es lo mismo que comunmente se llama orzuelo.

Etimología. Latín *hordeŏlus,* diminutivo de *hordĕum,* cebada. Quiere decir literalmente: «granillo de cebada,» por semejanza de figura.

Hordiate. Masculino. Bebida que se hace de cebada, semejante á la tisana. ‖ Femenino. Especie de cebada cuyo grano nace desnudo y mondado como el trigo.

Etimología. Latín *hordĕum,* cebada.—«Cierto género de bebida que se hace de cebada, semejante á la Ptisana. Díjose así de *Hordeum,* que en latín significa cebada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Hordiciales. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que se celebraban en Roma en honor de la tierra, á quien se inmolaban vacas preñadas.

Etimología. Latín *hordĭcīdĭa,* de *horda,* vaca y *cædere,* inmolar: francés, *hordicales.*

Horei. Masculino. *Mitología.* Nombre del dios del mal entre los africanos occidentales.

Horeb. Masculino. *Geografía sagrada.* Monte de la Arabia Petrea, al Este del Sinaí.

Horfandad. Femenino. Orfandad.

Horidíctico, ca. Adjetivo. *Astronomía.* Epíteto de un cuarto de círculo, en el que están trazadas las divisiones horarias.

Etimología. Griego *hōra,* límite, y *deiktikós,* que indica: ὥρα δεικτικός, «indicador de la hora, mostrador del tiempo:» francés, *horidictique.*

Horio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco y también de Apolo.

Horis. Masculino. *Numismática.* Moneda antigua de Bretaña.

Horístico, ca. Adjetivo. *Didáctica. Gramática* horística; gramática que define las especies de nombres, al par que da reglas para su perfecta construcción. Viene á ser un resumen de analogía y sintaxis.

Etimología. Griego ὁριστικός *(horistikós),* que limita, de ὁρίζειν *(horizein),* limitar, definir: latín, *hŏristĭce,* la parte de la gramática que contiene las definiciones ó la teoría (Diómedes); francés, *horistique.*

Horizontal. Adjetivo. Lo que está en el horizonte ó paralelo á él; como línea, plano horizontal.

Etimología. *Horizonte:* italiano, *orizzontale;* francés, *horizontal;* catalán, *horisontal.*—El desarrollo de la voz del artículo hace indispensable que completemos la definición de la Academia.

1. *Astronomía.—Terrenos* horizontales; terrenos paralelos al horizonte.

2. *Geometría.—Línea* horizontal; recta tirada desde el punto de vista en la perspectiva paralela al horizonte, ó intersección del plano del cuadro y del plano horizontal.

3. *Geología.—Estratificación* horizontal; estratificación de las masas sólidas ó macizas, cuyas capas están generalmente poco inclinadas.

4. *Botánica.—Anteras* horizontales; anteras que están colocadas transversalmente sobre el filete.

5. *Raíces* horizontales; raíces que se extienden entre dos tierras, paralelamente al plano del horizonte.

6. *Entomología.—Alas* horizontales; alas que, estando extendidas, forman un ángulo recto con el cuerpo.

7. *Astronomía.—Refracción* horizontal (paralaxis); la refracción que se verifica en el horizonte.

8. *Paleografía.—Escritura* horizontal; escritura en que las líneas están trazadas horizontalmente, ora de derecha á izquierda, ora en sentido contrario.

9. *Locución familiar.* Colocarse, ponerse en *situación* horizontal; acostarse.

Horizontalidad. Femenino. *Didáctica.* Cualidad ó estado de lo horizontal.

Etimología. *Horizontal:* francés, *horizontalité.*

Horizontalmente. Adverbio modal. De un modo horizontal.

Etimología. *Horizontal* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *orizzontalmente;* francés, *horizontalement;* catalán, *horisontalment.*

Horizonte. Masculino. *Geografía.* Círculo máximo de la esfera, que, para cada lugar de la tierra, divide la parte visible del cielo de la que no lo es, y tiene por polos el zenit y el nadir. En esta acepción, le llaman los astrónomos horizonte racional, natural ó matemático. ‖ Círculo que termina nuestra vista y divide la tierra y los cielos en dos partes desiguales, siendo la superior la más pequeña de ellas, y puede considerarse como un plano paralelo al del horizonte racional que toca la superficie de la tierra. Los astrónomos lo llaman horizonte sensible ó aparente.

Etimología. Griego ὁρίζειν *(horizein),* limpiar; ὁρίζων *(horizōn),* límite; forma de ὥρα *(hōra),* término: latín, *hŏrizon;* italiano, *orizzonte;* francés, *horizon;* catalán, *horisont.* La muy docta definición de la Academia necesita ser explanada.

1. *Geografía.*—Línea esférica, variable en cada lugar, cuyo observador es el centro y en que el cielo y la tierra parecen juntarse. Así decimos: «el astro aparece en el horizonte; la luz inunda el horizonte.»

2. La parte de la superficie terrestre en que termina nuestra vista, y la parte de cielo que la circuye. Así decimos: horizonte claro, extenso, nebuloso, diáfano, magnífico.

3. *Astronomía.*—Horizonte *sensible ó aparente;* plano que se supone tocar la tierra en el punto en que está situado el observador: es perpendicular á la vertical.

4. Horizonte *racional, natural ó matemático;* plano paralelo al precedente y que pasa por el centro de la tierra. En este sentido se dice: «hallar en un momento dado los puntos de la eclíptica que están en el meridiano y en el horizonte.» También se dice en la misma acepción: «tomar la altura de un astro en el horizonte.»

5. Horizonte *oriental;* la parte del cielo por donde los astros amanecen: *occidental;* la parte por donde se ponen.

6. Horizonte *artificial;* instrumento compuesto de un cristal esférico, para observar la altura de los astros.

7. *Aparecer en el* horizonte; estar visible en la porción de espacio celeste que la vista del observador puede abrazar.

8. *Pintura.*—Línea que termina el cielo de un cuadro.

9. Altura en que el pintor ha colocado el punto de vista, en cuyo sentido se dice: «el horizonte de tal pintura está demasiado alto.»

10. *Geología.*—Colección de capas sobrepuestas, en cuyo sentido se dice: «la glauconia ó greda verdosa presenta cierto número de horizontes en dirección de abajo hacia arriba.»

11. *Marina.*—Horizonte *espeso;* atmósfera cargada de brumas.

12. *Metáfora.*—La significación figurada de la voz del artículo es tan extensa como el pensamiento, tan extensa y universal como la fantasía, puesto que el mundo, en todas las esferas de sus infinitas relaciones, tiene también sus horizontes, imagen moral de los horizontes de la materia. Si así puede decirse, el espíritu humano se ha creado sus horizontes propios, imitando el dibujo y el colorido de los horizontes de la naturaleza. Así sucede que, para la inmensa mitología del lenguaje, incomparablemente más fabulosa que la fábula de los gentiles, el hombre tiene un horizonte religioso, moral, científico, político, histórico, poético. Tomado el vocablo propuesto en estas varias acepciones, decimos:

1. «La esperanza despeja y embellece el horizonte de la fe.»

2. «En donde acaba el horizonte de la vida, comienza el horizonte de la muerte.»

3. «Homero abrió nuevos HORIZONTES á la poesía.»

4. «El alma se extiende á medida que se va extendiendo el HORIZONTE de las ideas.»

5. «Acontece en los espacios del entendimiento lo que en el espacio material: á proporción que nos elevamos, vemos ensancharse los HORIZONTES de la vida.»

6. «El HORIZONTE *político* se nubla, se aclara.»

7. «No parece sino que el HORIZONTE *social* está preñado de tempestades.»

8. «Cuando nos miramos en el espejo de la historia, los HORIZONTES de la humanidad se dilatan hasta lo infinito.»

9. «El mundo en que giro, no ofrece HORIZONTES á la fiebre de gloria que consume mi alma.» Inútil fuera proseguir.

Horma. Femenino. Molde en que se fabrica ó forma alguna cosa. La usan más comunmente los zapateros para hacer zapatos, y los sombrereros para formar la copa de los sombreros. ‖ ó PARED HORMA. Pared de piedra seca. ‖ HALLAR LA HORMA DE SU ZAPATO. Frase familiar. Encontrar alguno lo que le acomoda ó desea. ‖ Frase irónica. Encontrar alguno con quien le entienda sus mañas y artificios, ó con quien le resista y se oponga á sus intentos.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *forma.*

Hormazo. Masculino anticuado. Tapia ó pared de tierra. ‖ CARMEN, en la acepción de quinta. Se usa de esta voz en la sierra de Córdoba y en Granada. ‖ Golpe dado con una horma.

Hormento. Masculino anticuado. FERMENTO ó LEVADURA.

Hormero. Masculino. El que hace y vende hormas.

Hormica, lla, ta. Femenino diminutivo de horma. ‖ HORMILLA. Pedacito de madera, hueso ú otra materia, sobre el cual se forman los botones.

Hormiga. Femenino. Nombre con que se designan dos insectos muy comunes en España, que se diferencian sólo en ser uno de color acanelado y de una línea de largo, y el otro de color negro y de dos líneas de largo. Todos tienen la cabeza muy grande, son voraces, viven en sociedad, y se alimentan de plantas y animales. La mayor parte de ellos no tienen alas ni sexo ninguno, y sólo los machos y hembras, conocidos con el nombre de ALAICAS, tienen cuatro alas, y viven sólo el tiempo necesario para procrear. ‖ Enfermedad cutánea que causa comezón. ‖ Plural. *Germanía.* Los dados de jugar.

ETIMOLOGÍA. 1. «No existen más que conjeturas sobre la raíz de este vocablo. ¿Tendrá analogía con el griego *mymex*, hormiga, con el sanscrito *varkra*, la que vomita, con el latín *formus*, caliente, á causa del ardor de su picadura?» (LITTRÉ.)

2. Estas vacilaciones del sabio Littré no tienen fundamento. El latín *formīca* se compone de *forma*, forma, y de *mīca*, migaja: *forma-mīca, formīca, formīca*, significando una cosa pequeña, una *formilla*, que el español llama también *formica.*

Derivación.—Latín *formīca:* italiano y portugués, *formica;* francés del siglo XIII, *fromiz, fremi;* XIV, *fromis;* XV, *formis;* XVI, *fourmis;* moderno, *fourmi;* provenzal y catalán, *formiga;* ginebrino, *fourmi;* namurés, *frimouche, frumouche, frourhouche;* walón, *frumiche, froumihe;* Hainaut, *fourmisse, fourmiche;* picardo, *formi, formion;* burguiñón, *fremi;* normando, *un fourmi*, una hormiga.

Hormigamiento. Masculino anticuado. HORMIGUEAMIENTO.

Hormigo. Masculino. Enfermedad que las aves de rapiña padecen en el pico.

Hormigón. Masculino. Mezcla compuesta de piedras menudas, cal y betún, la cual es tan fuerte y sólida, que dura siglos, y tan firme como la piedra. ‖ Enfermedad del ganado vacuno.

ETIMOLOGÍA. *Hormiga*, aludiendo á lo menudo de la piedra.

Hormigos. Masculino plural. Plato casero de repostería, en cuya confección entra la leche de almendras ó la de avellanas machacadas. ‖ Los granitos mayores que quedan regularmente en el harnerillo en que se cierne y acriba la sémola ó trigo quebrantado, por no caber por los agujerillos.

ETIMOLOGÍA. *Hormigón.*

Hormigoso, sa. Adjetivo. Lo que pertenece á las hormigas ó está dañado de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Hormiga:* latín, *formīcōsus;* catalán, *formigós, a.*

Hormigueamiento. Masculino. La acción y efecto de hormiguear.

ETIMOLOGÍA. *Hormiguear:* provenzal, *formigament;* Berry, *fromillement;* francés, *fourmillement.*

Hormiguear. Neutro. Picar el cuerpo con cierta comezón entre cuero y carne, lo cual sucede más comunmente en los piés y manos cuando se adormecen. ‖ Metáfora. Bullir, ponerse en movimiento. Dícese propiamente de la multitud ó concurso de gente ó animales. ‖ También se aplica á hechos del orden moral, como cuando decimos: «HORMIGUEAR una idea en el pensamiento;» «HORMIGUEAR cierto recuerdo en la memoria;» «le HORMIGUEA la conciencia.» ‖ *Germanía.* Hurtar cosas de poco precio.

ETIMOLOGÍA. *Hormiga:* provenzal, *formicar;* Berry, *fromiller;* burguiñón, *fremillai;* picardo, *fremioner;* walón, *frumchi, froumeht;* namurés, *frimejt, frumejt;* portugués, *formigar;* francés, *fourmiller;* italiano, *formicare*, del latín *formicāre*, forma verbal de *formīca*, hormiga.

Hormigüela. Femenino diminutivo de hormiga.

Hormigueo. Masculino. La acción y efecto de hormiguear, en cuyo sentido se dice: el HORMIGUEO *de la sangre.* También se aplica en significación metafórica, como cuando decimos: el HORMIGUEO *de la conciencia.*

ETIMOLOGÍA. *Hormiguear:* catalán, *formigó.*

Hormiguero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece á la enfermedad llamada hormiga. ‖ Masculino. Lugar donde se crían y se recogen las hormigas. ‖ Metáfora. Lugar en que hay mucha gente puesta en movimiento. ‖ *Germanía.* Ladrón que hurta cosas de poco precio, y fullero que juega con dados falsos.

ETIMOLOGÍA. *Hormiga:* italiano, *formicaio;* francés, *fourmilière;* portugués, *formigueiro;* catalán, *formiguer.*

Hormiguica, lla, ta. Femenino diminutivo de hormiga.

ETIMOLOGÍA. *Hormiga:* latín, *formīcŭla;* catalán, *formigueta.*

Hormiguillar. Activo. En el beneficio de la plata, revolver con iguales porciones de colpa y sal el metal reducido á muy menudas harinas.

ETIMOLOGÍA. *Hormiguilla*, por semejanza de figura.

Hormiguillo. Masculino. Enfermedad que da á las caballerías en los cascos, que poco á poco se los va gastando y deshaciendo. ‖ Línea de gente que se hace para ir pasando de mano en mano los materiales para las obras y otras cosas. ‖ HORMIGOS, plato casero. ‖ Entre los beneficiadores de metales, movimiento y fermentación de metal, sal, colpa, cal ú otros mixtos, y la misma unión ó incorporación.

ETIMOLOGÍA. *Hormiga*, aludiendo á que el gusano, causa del *hormiguillo*, parece una hormiga pequeña; esto es, una *hormiguilla.*

Hormiguivoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de hormigas.

ETIMOLOGÍA. *Hormiga* y el latín *vŏrāre*, comer.

Hormilla. Femenino diminutivo de horma. ‖ La horma que se usa para hacer botones cubriéndola con un tejido cualquiera.

ETIMOLOGÍA. Latín *formella*, diminutivo de *forma*, horma.

Horminio, Hormino. Masculino. *Botánica.* Especie de salvia á la que los antiguos atribuían la virtud de inspirar amor. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ὅρμινον *(hōrminon);* latín técnico, *salvia* HOMINUM, de Linneo; francés, *homin.*

Horminodo. Masculino. *Mineralogía antigua.* Nombre de una piedra muy preciosa considerada como jaspe.

ETIMOLOGÍA. Griego *hōrminon*, salvia, y *eīdos*, forma.

Horn (FELIPE DE MONTMORENCY-NIVELLE, *conde de).* Noble flamenco, natural de Brabante, y una de las primeras víctimas del gobierno del duque de Alba en los Países-Bajos. Nació en 1522, se distinguió en las batallas de San Quintín y de Gravelinas, y sirvió á Felipe II con tanta lealtad como denuedo en las guerras que señalaron los primeros años de su reinado. Sin embargo, no era este monar-

ca de los que se pagan de servicios prestados con anterioridad, y como sus relaciones con el príncipe de Orange le hicieron sospechoso de su adhesión á la causa de los oprimidos flamencos, no le bastó probar que se había negado á formar parte de la célebre confederación de los Mendigos; y reducido á prisión, fué juzgado por el tribunal que presidía el duque de Alba y decapitado, en unión del conde de Egmón, en la plaza del Sablón de Bruselas, el año 1568.

Hornabeque. Masculino. *Fortificación.* Fortificación exterior que se compone de dos medios baluartes, trabados con una cortina; sirve para el mismo efecto que las tenazas, pero es más fuerte, por defender los flancos mutuamente sus caras y la cortina.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fornabeque;* de *fornacer,* fortificar.

Hornablenda. HORNBLENDA. La forma *hornablenda,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Hornacero. Masculino. El oficial que asiste y tiene á su cuidado la hornaza.

Hornacina. Femenino. *Arquitectura.* Hueco en forma de arco, que se suele dejar en el hueco de la pared maestra en las fábricas; especialmente, en las iglesias, para mayor espacio, porque en ellas se suelen colocar los altares, sirviendo como de capilla.

ETIMOLOGÍA. *Horno,* por semejanza de forma.

Hornacha. Femenino anticuado. HORNAZA.

Hornacho. Masculino. Agujero ó concavidad que se hace en las montañas ó cerros donde se cavan algunos minerales ó tierras: como almazarrón, arena, etc.

ETIMOLOGÍA. *Horno* y el sufijo despectivo *acho,* como en *hombracho.*

Hornachuela. Femenino. Especie de covacha ó choza.

ETIMOLOGÍA. *Hornacho.*

Hornada. Femenino. Cantidad ó porción de pan, pasteles ú otras cosas que se cuecen de una vez en el horno.

ETIMOLOGÍA. *Horno:* provenzal y catalán, *fornada;* Berry, *fornée;* francés, *fournée;* italiano, *fornata.*

Hornadica, lla, ta. Femenino diminutivo de hornada.

Hornaguear. Activo. Cavar ó minar la tierra para sacar hornaguera.

Hornaguera. Femenino. Fósil. CARBÓN DE PIEDRA.

ETIMOLOGÍA. *Horno.*

Hornaguero, ra. Adjetivo. Lo que está flojo, holgado ó espacioso. ‖ Se aplica al terreno en que hay hornaguera.

Hornaje. Masculino. Provincial Rioja. Precio que se da en los hornos por el trabajo de cocer el pan.

ETIMOLOGÍA. *Horno:* francés, *fournage;* provenzal, *fornatge.*

Hornal. Masculino. En los lavaderos de lanas, el sitio en que está la caldera para calentar el agua.

ETIMOLOGÍA. *Horno.*

Hornaza. Femenino. Horno pequeño de que usan los plateros y fundidores de metales para derretirlos y hacer sus fundiciones. ‖ *Pintura.* Color amarillo claro, que se hace en los hornillos de los alfareros para vidriar.

ETIMOLOGÍA. *Horno:* latín, *fornax, fornācis;* italiano, *fornace;* francés, *fournaise;* provenzal, *fornas, fornatz;* catalán, *fornal, fornall.*

Hornazo. Masculino aumentativo de horno. ‖ Rosca ó torta, guarnecida de huevos cocidos juntamente con ella en el horno. ‖ Agasajo que en los lugares hacen los vecinos al predicador que han tenido en la cuaresma, el día de Pascua, después de haber dicho el sermón de gracias.

Hornblenda. Femenino. *Mineralogía.* Uno de los nombres del anfíbol.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Hornblendi;* de *Horn,* cuerno, y *blenden,* deslumbrar, aludiendo al brillo de la piedra, «brillo de cuerno:» francés, *hornblende.*

Hornear. Neutro. Ejercer el oficio de hornero.

Hornecino, na. Adjetivo. Fornecino, bastardo, adulterino.

Hornera. Femenino. CARBONERA, horno de carbón.

Hornería. Femenino. El oficio de hornero.

ETIMOLOGÍA. *Hornero:* catalán, *fornería;* provenzal, *fornaria;* francés, *fournerie;* latín, *furnārĭa.*

Hornero, ra. Masculino y femenino. El que tiene por oficio cocer pan y templar para ello el horno. ‖ NO SEÁIS HORNERA SI TENÉIS LA CABEZA DE MANTECA. Refrán que advierte que nadie se encargue de lo que no puede desempeñar. ‖ Nombre patronímico.

ETIMOLOGÍA. *Horno:* catalán, *forner, a;* provenzal, *fornier;* portugués, *forneiro;* francés, *fournier;* italiano, *fornaio;* latín, *furnārĭus.*

Hornfeis. Masculino. *Mineralogía.* Roca compuesta de feldespato y granito.

Hornija. Femenino. Leña menuda con que se enciende el horno.

Hornijero. Masculino. El que acarrea la hornija.

Hornilla. Femenino. Hueco hecho en el macizo de los hogares, con una especie de parrilla en medio, para sostener la lumbre y dar salida á la ceniza: hácese también separada del hogar. ‖ Hueco que se hace en la pared del palomar, para que aniden las palomas en él. ‖ CALENTÁRSELE Á UNO LA HORNILLA. Frase familiar. Calentársele el cerebro.

ETIMOLOGÍA. *Hornillo:* latín, *fornācŭla,* en Varrón; catalán, *fornel, fornell.*

Hornillo. Masculino diminutivo de horno. ‖ Horno manual de cobre ó hierro, de que se sirven los cocineros para cocer pasteles ú otras cosas; llámanse también así los que usan los boticarios, químicos y algunos artistas para destilaciones y otros usos. ‖ *Milicia.* Concavidad que se hace en la mina, donde se mete la pólvora para volarla. También se llama así un cajón lleno de pólvora ó bombas, que entierran debajo de alguno de los trabajos, al cual se pega fuego cuando el enemigo se ha hecho dueño del sitio en que está enterrado.

ETIMOLOGÍA. Latín *furnellus,* diminutivo de *furnus,* horno: italiano, *fornello;* portugués, *fornilho;* francés, *forneau* (siglo XIII, *forniaus*); provenzal, *fornelh;* catalán, *fornet;* picardo, *forgneu;* burguiñón, *fonea;* walón, *forniau.*

Horno. Masculino. Fábrica pequeña, en forma de bóveda redonda, con su respiradero ó boca: sirve para cocer pan y otras cosas. ‖ Fábrica de bóveda, abierta por encima, en que se hace cal, se cuece ladrillo, teja, etc. ‖ Entre colmeneros, sitio ó concavidad en que crían las abejas fuera de las colmenas. Llámanse también HORNOS los agujeros de dos ó más órdenes, unos sobre otros, en que se meten y afianzan los vasos que se ajustan con yeso y cal en el paredón del colmenar, y los mismos vasos, que son de ladrillo, yeso, piedra ó lodo. ‖ *Germanía.* El calabozo. ‖ DE COPELA. Véase COPELA. ‖ DE POYA. Véase POYA. ‖ DE REVERBERO. Horno construído de modo que, reverberando la llama el calor, adquiere tal grado de intensidad, que basta para fundir metales, derretir vidrio y otras operaciones. ‖ DE TOSTADILLO. HORNO DE REVERBERO. ‖ CALENTAR EL HORNO. Frase. Dar el grado de calor que se necesita para el objeto á que se destina. ‖ CALENTARSE EL HORNO. Frase metafórica. Enardecerse alguna persona, irritarse. ‖ ENCENDER EL HORNO. Frase. Pegar fuego á la leña para que arda y se caliente. ‖ NO ESTÁ EL HORNO PARA TORTAS. Frase metafórica y familiar con que se indica que no hay oportunidad ó conveniencia para hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *gharma:* griego, θερμός (*thermós*), por *ghermos,* caliente; latín, *fornus,* por *thornus;* latín de Varrón, *fornus,* horno; latín clásico, *furnus;* italiano, *forno;* francés del siglo XI, *forn;* moderno, *four;* provenzal y catalán, *forn;* burguiñón, *for;* normando, *foni;* portugués, *forno.*

Hornpipo. Masculino. Nombre de una danza inglesa que se baila al son de la cornamusa.

ETIMOLOGÍA. *Hornpipe.* (LANDAIS.)

Hornschefer. Masculino. *Mineralogía.* Denominación de varias rocas, y en especial, el anfíbol quistoídeo.

ETIMOLOGÍA. *Hornschieffer.* (LANDAIS.)

Hornstenio. Masculino. *Mineralogía.* Variedad de feldespato.

ETIMOLOGÍA. Francés *honstein;* del alemán *Horn,* cuerno, y *Stein,* piedra.

Horo. Masculino. *Mitología.* Es el egipcio *Or, Aruere* ó *Haroeri,* dios del antiguo Egipto, é hijo de Osiris é Isis. Hizo guerra á Tifón y le dió muerte. Los griegos le identificaron con su Apolo-Febo, sin duda por conocer la Medicina y tener el don de profecía, y porque, seguido de nue-

ve músicos, llevó á todo el Egipto la civilización. Se le consideraba como símbolo del sol en todo su brillo. Otro dios, Harpócrates, representado bajo la figura de un niño pobre é inmóvil, envuelto en ropas de lana, y con un dedo en la boca (por lo que se le ha creído dios del silencio), representaba, por el contrario del anterior, el sol de invierno.

Horo y Harpócrates. Masculino. *Mitología.* Divinidades egipcias que se invocaban y celebraban juntas, y que parece haber sido el tipo de Cástor y Pólux y de la Constelación de Géminis.

Horodictico, ca. Adjetivo. Epíteto de los instrumentos que sirven á señalar la hora.

Etimología. *Horodictico:* francés, *horodictique.*

Horografía. Femenino. Arte de hacer relojes de sol.

Etimología. Griego *hōra,* límite del tiempo, y *grapheia,* descripción: francés, *horographie.*

Horográfico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la horografía.

Etimología. *Horografía*· francés, *horographique.*

Horógrafo, fa. Masculino y femenino. El que se dedica á la horografía.

Horologial. Adjetivo. Que sirve de reloj.

Horologio, horólogo. Masculino. *Liturgia antigua.* Libro de oraciones que contenía las plegarias que debían recitarse en el día.

Etimología. Griego ὡρολόγιον *(hōrológion);* de *hōra,* límite del tiempo, y *lógos,* razón; «razón del tiempo, del día, de la hora:» latín, *hōrŏlŏgĭum;* francés, *horologe.*

Horologiografía. Femenino. Horografía. ‖ Descripción de los relojes.

Horologiógrafo, fa. Masculino y femenino. El inteligente en horologiografía.

Horometria. Femenino. Arte de medir el tiempo.

Etimología. Griego *hōra* y *métron,* medida: ὥρα μέτρον.

Horométrico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la horometría.

Horómetro. Masculino. *Física.* Todo instrumento de medir el tiempo.

Horón. Masculino. Provincial. Serón grande y redondo.

Horópter. Masculino. *Óptica.* Línea recta, tirada por el punto donde concurren los dos ejes ópticos, y que es paralela á la que junta los centros de los dos ojos ó de las dos pupilas. ‖ *Plano del* horópter; plano que, pasando por el horópter, es perpendicular al eje óptico.

Etimología. Griego *horos,* límite, y *optēr,* que ve: ὅρος ὀπτήρ, «que ve hasta el límite.»

Sentido etimológico.—El horópter se llamó así, porque su plano representa el límite de la visión distinta.

Horoptérico, ca. Adjetivo. *Optica.* Concerniente al horópter, como la *superficie* horoptérica; el *círculo* horoptérico.

Etimología. *Horopter:* francés, *horoptérique.*

Horóptero. Horopter.

Horoscopar. Neutro. *Antigüedades.* Hacer horóscopos. (Caballero.)

Etimología. *Horóscopo:* francés, *horoscopiser.*

Horoscopia. Femenino. *Astrología judiciaria.* Arte de hacer horóscopos. ‖ Manía de horoscopar.

Etimología. *Horóscopo:* francés, *horoscopie.*

Horoscopio. Masculino. Instrumento de matemáticas.

Etimología. *Horóscopo:* catalán, *horoscopi.*

Horoscópico, ca. Adjetivo. Relativo á la horoscopia, como *cálculo* horoscópico.

Etimología. *Horoscopia:* francés, *horoscopique.*

Horóscopo. Masculino. *Astrología judiciaria.* Observación supersticiosa y vana, que hacían los astrólogos del estado del cielo al tiempo del nacimiento de alguno, por la cual pretendían adivinar los sucesos de su vida. ‖ Anticuado. Agorero que pronosticaba la suerte de la vida de los hombres por la observación de las horas de los nacimientos.

Etimología. Griego ὡροσκοπεῖον *(hōroskopeīon);* de *hōra,* límite del tiempo, y *skopéō,* yo examino: latín, *hōroscŏpus;* italiano, *oroscopo;* francés, *horoscope;* catalán, *horóscopo.*

Sentido etimológico.—El vocablo griego significa literalmente: «examinar el límite del tiempo;» esto es: «ver el fin de la vida.» Por consiguiente, por horóscopo se debe entender: «el punto de la eclíptica que se halla en el horizonte cuando una criatura nace, considerado como criterio para presagiar su destino futuro, ó sea el fin de su vida.»

Reseña.—1. La superstición persuadió á los hombres, no solamente de que los sucesos de este mundo estaban ligados á los fenómenos celestes, sino de que dichos fenómenos eran la regla con que los sucesos se verificaban de una manera periódica, uniforme, infalible. La superstición, que hizo creer esto, hizo creer también que el punto de la eclíptica que se encontraba en el horizonte en el instante de nacer un niño, debía ser el presagio de su existencia. Este presagio, que conquistó en la historia una celebridad tan grande, se llamó horóscopo.

2. Hemos hablado de superstición, y no es esa la palabra propia. Las prácticas y las creencias á que aludimos, eran algo más que superstición, eran idolatría. Las generaciones que rindieron culto á los astros, considerándolos como las divinidades del cielo, no podían dejar de ver en ellos las divinidades de la tierra. Los horóscopos ejercieron un poderosísimo influjo en las ideas, en los sentimientos y en las costumbres de muchos pueblos y de muchos siglos, no sólo en los tiempos de la magia negra y de la astrología judiciaria, que sembró por el mundo la civilización de los egipcios; sino aun después de la predicación de los apóstoles. Durante la Edad media, *el hacedor de* horóscopos estuvo de moda en la corte de varios príncipes, siendo una especie de oficio sagrado la cábala grotesca de trazar signos y figuras.

3. Así se explica la curiosidad increíble de que san Alberto, una de las grandes lumbreras del siglo xiii, el maestro de santo Tomás, hiciera el horóscopo de Jesucristo, pretendiendo sacar de los astros la predicción de su pasión y muerte. Y otro horóscopo del Salvador hizo también el cardenal de Ailli. Es verdad, como dice un crítico, que el horóscopo del Mesías no presentaba grandes dificultades, después de levantarse un Crucifijo en el monte Calvario; pero, de cualquier modo, lo dicho demuestra hasta qué punto privó el gusto de hacer horóscopos en el espíritu de aquellas gentes. ¿Quién no había de creer en tales hechizos, cuando era hechicero en cierto modo san Alberto, llamado *el Magno* por acuerdo de todas las escuelas, uno de los entendimientos más prodigiosos de la humanidad? Si eran agoreros los sabios, ¿qué habían de ser los ignorantes, sobre todo cuando se trataba de un portento? ¿Quién no deja algún hueco en su alma para dar asilo á una maravilla? ¡Qué! ¿No traza nuestro siglo ningún horóscopo sobre el inmenso pergamino de las aberraciones humanas?

Horqueta. Femenino. Horcón.

Horquilla. Femenino diminutivo de horca. Entiéndese comunmente por una vara larga con dos ganchos, que sirve para colgar y descolgar las cosas, ó para afianzarlas y asegurarlas en el suelo. ‖ Enfermedad que hiende las puntas del pelo, dividiéndolas en dos, y poco á poco lo va consumiendo. ‖ Especie de alfiler de dos puntas, que emplean las mujeres para sujetar el pelo.

Etimología. *Horca:* francés, *fourchette,* tenedor, por semejanza de forma; Berry, *forchette.*

Horra. Adjetivo que se aplica á la yegua, burra, oveja, etc., que no queda preñada. ‖ Entre ganaderos, cualquiera de las cabezas de ganado que se conceden á los mayorales y pastores, mantenidas á costa de los dueños.

Etimología. *Horro.*—*Horra* quiere decir literalmente: «libre, exenta de dar á luz.»

Horremita. Masculino. Individuo de una secta musulmana extinguida.

Horremítico, ca. Adjetivo. Perteneciente á los horremitas ó á sus doctrinas.

Horrendamente. Adverbio de modo. De un modo horrendo.

Etimología. *Horrenda* y el sufijo adverbial *mente:* latín de Virgilio, *horrĕndum;* latín de san Jerónimo, *horrĕndè;* catalán, *horrendament.*

Horrendísimo, ma. Adjetivo superlativo de horrendo.

Horrendo, da. Adjetivo. Lo que causa horror.

ETIMOLOGÍA. *Horror:* latín, *horrēndus;* catalán, *horrendo, a.*

Sentido etimológico.—1. La poesía vió en el latín *horrēndus* el prestigio oculto de un horror sagrado: esto es, el horror que inspiraban los dioses gentiles, lo cual explica el hecho curioso de que Virgilio emplea la palabra *horrēndus* en el sentido de venerable.

2. Aparte este significado, puramente poético, la palabra *horrendo* tuvo en la alta latinidad las mismas acepciones que en el romance.

3. Debe advertirse que, en el período de la decadencia, ó sea después de Augusto, *horrēndus* significó *insufrible*, como en *olor* HORRENDO; HORRENDUS *odor.* (PALUDIO.)

Hórreo. Masculino. Granero ó lugar donde se recogen los granos.

ETIMOLOGÍA. Latín *horrĕum*, granero, panera, forma de *hordĕum*, cebada, grano. La *d* de *hordĕum* se convirtió en *r* por asimilación, de donde viene *horrĕum*. El primer grano fué la cebada.

Horrero. Masculino. El que tiene á su cuidado trojes de trigo, lo distribuye y reparte.

ETIMOLOGÍA. *Hórreo.*

Horribilidad. Femenino. La calidad de horrible.

Horribilísimo, ma. Adjetivo superlativo de horrible.

Horrible. Adjetivo. HORRENDO.

ETIMOLOGÍA. *Horror:* latín, *horrĭbĭlis;* italiano, *orribile;* francés y catalán, *horrible;* provenzal, *horrible, orrible;* portugués, *horrivel.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—HORRIBLE, HORRENDO, HORROROSO. *Horrible* hace relación á la deformidad; *horrendo*, á la magnitud; *horroroso*, á la atrocidad.

Un rostro desfigurado y lleno de llagas cancerosas es *horrible* á la vista. Es *horrenda* la desmesurada grandeza de una fiera. Es *horroroso* un crimen atroz é inhumano.

Polifemo, considerado como desagradable á la vista, se nos representa *horrible;* considerado como un gigante de desmesurada fuerza, se nos representa *horrendo;* considerado como un monstruo de crueldad, se nos representa *horroroso.* (HUERTA.)

Artículo segundo.—HORRIBLE, HORROROSO, HORRENDO. *Horrible* es lo que por su deformidad debe causar horror: *horroroso* y *horrendo*, lo que realmente lo causa, con la diferencia de que *horroroso* se aplica á lo físico, y *horrendo*, á lo moral.

Las máximas de Hobbes y Maquiavelo son *horribles*, porque deben horrorizar á todo hombre de bien, aunque no sean *horrendas* para sus sectarios. Una tempestad, un precipicio, un desierto, son cosas *horrorosas;* los delitos y las atrocidades se llaman *horrendas.*

Alimentarse con el sudor de los infelices es una cosa *horrible;* ver correr la sangre de su semejante, es un espectáculo *horroroso:* hacerla correr es una acción *horrenda.*

Esto mismo creo que fuese el sentido de las voces *horribilis, horridus, horrendus.* Adviértase que los poetas usan la palabra *hórrido* en lugar de *horroroso.*

Don Juan López de la Huerta no conviene conmigo en el sentido de estas tres voces. Véase su artículo *Horrendo.* (JONAMA.)

Horriblemente. Adverbio de modo. Con horror.

ETIMOLOGÍA. *Horrible* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *horriblamen;* catalán y francés, *horriblement;* italiano, *orribilmente;* latín, *horrĭbĭlĭter*, prodigiosamente.

Horridez. Femenino. HORRIBILIDAD.

Hórrido, da. Adjetivo. HORRENDO.

ETIMOLOGÍA. *Horror:* latín, *horrĭdus*, erizado; catalán, *hórrido, a.*

Horríficamente. Adverbio de modo. De una manera horrífica.

ETIMOLOGÍA. *Horrífica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *horrĭfĭcè.*

Horrífico, ca. Adjetivo. HORRENDO.

ETIMOLOGÍA. Latín *horrĭfĭcus*, de *horror, horrōris*, horror, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *horrifique.*

Sentido etimológico.—HORRÍFICO quiere decir literalmente: «que hace temblar.»

Horripilación. Femenino. *Medicina.* Estremecimiento que experimenta el que padece el frío de terciana ú otra enfermedad. ‖ Erizamiento de los cabellos. ‖ Familiar. Horror, espanto.

ETIMOLOGÍA. *Horripilar:* latín de san Jerónimo, *horrĭpĭlātio*, encrespadura del cabello, tema sustantivo abstracto de *horrĭpĭlāre*, horripilar; provenzal, *horripilacio;* catalán, *orripilació;* francés, *horripilation.*

Reseña.—Durante la HORRIPILACIÓN, el vello del cuerpo parece erizarse y la piel presenta ese aspecto que se llama *carne de gallina.*

Horripilador, ra. Adjetivo. Que horripila.

Horripilar. Activo familiar. Hacer que se ericen los cabellos, causar horror y espanto. ‖ Se usa ordinariamente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *horrĭpĭlāre*, compuesto de *horror, horrōris*, horror, y *pĭlāre*, forma verbal de *pĭlus*, pelo. Significa literalmente: «erizar los cabellos;» francés, *horripiler;* catalán, *orripilar.*

Horripilarse. Recíproco. Sentir horripilación en sentido propio ó figurado.

Horripilativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que causa horripilación.

Horrisonante. Adjetivo. *Poética.* HORRÍSONO.

Horrísono, na. Adjetivo. *Poética.* Lo que, con su sonido, causa horror y espanto.

ETIMOLOGÍA. Latín *horrĭsŏnus;* de *horror*, horror, y *sŏnus*, sonido.

Horro, rra. Adjetivo que se aplica al que, habiendo sido esclavo, alcanza libertad. ‖ Libre, exento, desembarazado. ‖ HORRO MAHOMA, Y DIEZ AÑOS POR SERVIR. Refrán irónico que se dice de los que, erradamente, hacen cuenta de estar fuera de alguna obligación, faltándoles mucho para haber de cumplir y quedar libres. ‖ IR HORRO. Frase que más comunmente se usa en el juego cuando tres ó cuatro están jugando, y dos hacen el partido de no tirar en los envites la parte que el otro tenga puesta si perdiere, lo cual se pacta antes de ver las cartas. ‖ IR, SACAR Ó SALIR HORRO. Frase con que se denota que se ha sacado libre á alguno y sin pagar aquello que adeudan otros en un mismo negocio, ó que él se ha salido sin pagar su parte.

ETIMOLOGÍA. Árabe *horr* (حُرّ) libre: portugués, *forro.*

Reseña.—*Horra* (الحُرَّة), femenino de *horro*, tomó en la Edad media el sentido de «princesa, reyna, emperatriz,» en Pedro de Alcalá; el mismo que tiene en Ibn-Batuta y en el *Cartās*, de donde trascendió al antiguo Romance, como se ve en la *Crónica de Don Alonso XI (página 406)* y en Barrantes Maldonado. *(Memorial histórico español, IX, 352.)*

Horror. Masculino. Movimiento del alma, causado por alguna cosa terrible y espantosa, y ordinariamente acompañado de estremecimiento y de temor.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *harsch*, erizar, poner de punta: latín, *horrēre*, ponerse los cabellos erizados; *horror, horrōris*, la encrespadura del cabello; italiano, *orrore*, francés del siglo XII, *orror;* moderno, *horreur;* provenzal, *horror, orror;* catalán, *horror.*

Horrorizadamente. Adverbio de modo. Horrorizándose, sintiendo horror.

ETIMOLOGÍA. *Horrorizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Horrorizar. Activo. Causar horror. ‖ Recíproco. Tener horror ó llenarse de pavor y espanto.

ETIMOLOGÍA. Latín *horrēre*, erizarse, encresparse, temblar de miedo; forma verbal de *horror, horrōris*, horror; catalán, *horrorisar.*

Horrorosamente. Adverbio de modo. Con horror.

ETIMOLOGÍA. *Horrorosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *horrorosament.*

Horroroso, sa. Adjetivo. Lo que causa horror. ‖ Familiar. Lo que es muy feo.

ETIMOLOGÍA. *Horror:* catalán, *horrorós, a.*

Horrura. Femenino. Vascosidad y superfluidad que sale de alguna cosa. ‖ Anticuado. HORROR.

Horta. Femenino. *Mitología.* HORA.

Hortal. Masculino anticuado. HUERTO.

Hortaleza. Femenino anticuado. HORTALIZA.

Hortaliza. Femenino. Hierbas,

plantas y legumbres que se crían en las huertas.

ETIMOLOGÍA. *Huerto:* catalán, *hortalissa.*

Hortatorio, ria. Adjetivo. EXHORTATORIO.

Hortelana. Femenino. Mujer del hortelano.

Hortelano. Masculino. El que por oficio, cuida y cultiva huertas. ‖ Ave muy común en España, de unas cuatro pulgadas de largo, de color pardo por el lomo, con manchas negras y por el vientre rojizo, con la cabeza enteramente negra y una mancha blanca en la extremidad de las primeras remeras. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á huertas.

ETIMOLOGÍA. *Huerto:* latín, *hortĭlio* (SAN ISIDORO); catalán, *hortelá.*

Hortense. Adjetivo. Lo perteneciente á huertas.

ETIMOLOGÍA. Latín *hortēnsis*, en Columela; *hortensĭus*, en Plinio.

Hortense. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, por presidir al nacimiento de las flores.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hortēnsis.*

Hortensia. Femenino. *Botánica.* Flor generalmente de color de rosa pálido, que forma globos y corimbos á la extremidad de los tallos de un arbusto del Japón, que hoy se cultiva en nuestros jardines.

ETIMOLOGÍA. *Hortensia*, mujer de Lepeaute, célebre relojero de París, á quien Commerson la dedicó (LEGOARANT): francés, *Hortensia.*

Hortera. Femenino. Escudilla ó cazuela de palo. ‖ Masculino. Nombre que en Madrid se da por apodo á los mancebos de mercaderes.

ETIMOLOGÍA. Latín *hortus*, huerto. La *hortera* es un plato rústico.

Horterica, lla, ta. Femenino diminutivo de hortera.

Hortezuela. Femenino anticuado diminutivo de huerta.

Hortezuelo. Masculino anticuado diminutivo de huerto.

ETIMOLOGÍA. Latín *hortŭlus*, casa de campo, granja *(hortŭli*, plural, en Cicerón); catalán, *hortet.*

Horticola. Adjetivo. Concerniente á la horticultura.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Isidoro *hortĭcŏla*, de *hortus*, huerto, y *colĕre*, cultivar: francés, *horticole.*

Horticultor. Masculino. El que se dedica á la horticultura.

ETIMOLOGÍA. *Horticultura:* francés, *horticulteur.*

Horticultura. Femenino. El cultivo de los huertos y huertas, y el arte que lo enseña.

ETIMOLOGÍA. Latín *horti*, genitivo de *hortus*, huerto, y *cultura;* «cultura ó cultivo del huerto:» francés, *horticulture.*

Hortolano. Masculino anticuado. HORTELANO.

Horuelo. Masculino. Provincial Asturias. Sitio señalado en algunos pueblos, donde se reunen por la tarde en días festivos los jóvenes de ambos sexos para recrearse.

Horus. *Mitología.* Dios egipcio, símbolo de la primavera, hijo de Osiris y de Isis. (HORACIO.) ‖ Un astrónomo de Babilonia. (PROPERCIO.) ‖ Horo, rey de Asiria. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Hōrus* y *Hōros.* (MACROBIO.)

Reseña histórica.—Las divinidades egipcias *Horus* y *Harpócrates*, que se celebraban siempre juntas, suministraron á los griegos el tipo de *Cástor* y de *Pólux*, siendo el origen de la constelación de Géminis, según queda dicho en el artículo HORO, que es la misma palabra.

Hosana. HOSANNA. La forma *hosana*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Hosanna. Masculino. *Liturgia hebrea.* Oración ó plegaria que los judíos dicen durante la fiesta de los tabernáculos. ‖ *Liturgia católica.* Himno que se canta en la festividad de los Ramos, el cual comienza por la voz del artículo: HOSANNA *in excelsis Deo et in terra pax hominibus:* «gloria á Dios en los cielos y paz á los hombres en la tierra.» ‖ ¡HOSANNA! Interjección con que significamos una grande alegría. ‖ Metáfora. Bendición, salud, gloria, grito de gozo y de entusiasmo. «Tanto los que iban delante como los que seguían, gritaban: ¡HOSANNA!» (SACI, *Biblia, San Marcos, XI, 9.)* «Los Serafines repiten con el coro de los fieles el HOSANNA eterno.» (CHATEAUBRIAND, *Génie, IV, I.)*

ETIMOLOGÍA. Hebreo הוֹשִׁיעָה־נָּא *(hōchī anà)*, segunda persona del imperativo intensivo del verbo *hōchīa* (הוֹשִׁיעַ), salvar: griego, Ὡσαννά *(Hōsanná);* latín de san Jerónimo, *Hōsānna*, que es la forma de las lenguas neo-latinas.

Sentido etimológico.—Esta palabra debe explicarse, puesto que encierra para nuestra fe un misterio sagrado.

1. El *nā*, final de *hōchī anà*, es una partícula deprecativa, equivalente al latín *quæso*, yo ruego. Según esta interpretación, HOSANNA significa: «te ruego me salves.»

2. Para otros autores, el elemento *nā* es un adverbio de tiempo que equivale á: *en este punto, presentemente*, raíz del latín *nunc*, ahora. Según esta interpretación, HOSANNA significa literalmente: «salva sin dilación alguna, en este instante.»

3. El verbo *hōchī*, que otros escriben *hoscha*, representa una forma de *ischa*, salud, de donde viene *Iēsus*, Jesús, que tiene la misma significación.

Hosaria. Femenino. HUESA.

Hosario. Masculino. OSARIO.

ETIMOLOGÍA. La forma *hosario* es bárbara, puesto que esta serie no toma la *h* sino en combinación con la *u.*

Hoscense. Sustantivo y adjetivo. Natural de Huesca. ‖ Perteneciente á Huesca ó á sus habitantes.

Hosco, ca. Adjetivo que se aplica al color muy oscuro, que se distingue poco del negro, el cual comunmente se llama bazo, y es el que por lo regular tienen los indios ó mulatos. ‖ Se dice del hombre ó sujeto ceñudo, áspero é intratable. ‖ Ufano, desvanecido.

ETIMOLOGÍA. *Fosco.* La ACADEMIA refiere *fosco* á *hosco.* La referencia debe hacerse en sentido contrario, puesto que la raíz es el latín *fuscus. Hosco* no existe para la razón etimológica.—«Se aplica al color muy oscuro, que se distingue poco del negro, el cual comunmente se llama bazo, y es el que por lo regular tienen los indios y mulatos. Díjose así del latino *fuscus*, que significa bazo y oscuro. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro* y Nebrija en su *Vocabulario.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Hoscoso, sa. Adjetivo. Lo que está erizado y áspero.

ETIMOLOGÍA. *Hosco.*

Hosiano. Masculino. *Antigüedades griegas.* Cada uno de los cinco sacerdotes del templo de Apolo Délfico.

ETIMOLOGÍA. *Hosias.*

Hosias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Víctimas sacrificadas por los hosianos.

ETIMOLOGÍA. Griego ὅσιοι *(hósioi)*, santos.

Hosios. Masculino plural. *Historia antigua.* Sacerdotes de Delfos destinados á los sacrificios que se ofrecían antes de consultar al oráculo.

ETIMOLOGÍA. Griego ὅσιος *(hósios)*, santo: francés, *hosios.*

Hosiota. Masculino. HOSIANO.

ETIMOLOGÍA. *Hosios.*

Reseña.—El cargo de los HOSIOTAS consistía en ayudar á los adivinos y á la pitonisa en la ceremonia de los sacrificios.

Hosiotero. Masculino. El jefe de los hosianos. (CABALLERO.)

Hospedable. Adjetivo anticuado. El que es digno de ser hospedado. ‖ Anticuado. Lo que pertenece al buen hospedaje.

Hospedablememte. Adverbio de modo anticuado. HOSPITALMENTE.

Hospedado, da. Adjetivo. Que tiene huéspedes.

ETIMOLOGÍA. *Hospedar:* catalán, *hospedat, da.*

Hospedador, ra. Masculino y femenino. El que hospeda.

Hospedaje. Masculino. Alojamiento y asistencia que se da á cualquiera persona. ‖ Cantidad que se paga por estar de huésped. ‖ Anticuado. HOSPEDERÍA.

ETIMOLOGÍA. *Hospedar:* catalán, *hospedatge.*

Hospedamiento. Masculino. HOSPEDAJE.

Hospedar. Activo. Recibir alguno en su casa huéspedes, darles alojamiento. ‖ Neutro. Pasar los colegiales á la hospedería, cumplido el término de su colegiatura.

ETIMOLOGÍA. *Huésped:* catalán, *hospedar, hospedarse.*

SINONIMIA. *Hospedar, alojar.* La diferencia de estas dos palabras está en lo siguiente:

Hospedar es recibir en casa hués-

des para darles lo necesario por el tiempo que se mantengan en ella.

Alojar es recibir por cargas públicas á ciertas y determinadas personas, las más veces militares.

Para *hospedar* es necesaria la voluntad del dueño de la casa; para *alojar* nunca se consulta ésta.

Hospeda la patrona de huéspedes; *alojan* todos los que no se libraron de esta carga por las causas que dice la ley.

Quien *hospeda*, gana: el que *aloja*, sufre. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Hospedarse. Recíproco. Fijar la morada en una hospedería.

Hospedería. Femenino. Habitación destinada en las comunidades para recibir á los huéspedes. ‖ Casa que en algunos pueblos tienen las comunidades religiosas para hospedar á los regulares forasteros de su orden. ‖ Anticuado. Número de huéspedes ó tiempo que dura el hospedaje. ‖ HOSPEDAJE.

ETIMOLOGÍA. *Hospedero:* catalán, *hospedería*.

Hospedero. Masculino. El que tiene á su cargo cuidar de los huéspedes.

ETIMOLOGÍA. *Hospedar:* catalán, *hospeder, a*.

Hospiciano, na. Masculino y femenino. Pobre que vive en hospicio.

ETIMOLOGÍA. *Hospicio:* catalán, *hospiciá, na*.

Hospicio. Masculino. Casa destinada para albergar y recibir los peregrinos y pobres. ‖ HOSPEDAJE. ‖ En las comunidades, HOSPEDERÍA.

ETIMOLOGÍA. *Huésped:* latín, *hospĭtĭum;* italiano, *ospizio;* francés, *hospice;* catalán, *hospici*.

Reseña histórica.—1. Los antiguos griegos y romanos ejercían la hospitalidad en sus casas; pero solamente con sus amigos y conocidos, estando á la recíproca, y siempre de un modo pasajero. No habiendo otra clase de hospitalidad, es obvio que no había HOSPICIOS para los pobres.

2. El primer HOSPICIO público fué construído en Jerusalén hacia el año 105 antes de Jesucristo, por Hircán, gran sacerdote de los judíos, para los que venían á visitar la capital de la Judea; pero se conjetura que sólo estaba abierto durante la Pascua, que era el tiempo en que afluía mucha gente á la ciudad.

3. Cuando Constantino fundó á Constantinopla, estableció, aconsejado por el sacerdote Zotico, un HOSPICIO permanente para los extranjeros y peregrinos que iban á visitar la Tierra Santa.

4. En 530, Justiniano fundó en Jerusalén el célebre HOSPICIO de San Juan, de la orden de Malta.

5. Los HOSPICIOS para los pobres tuvieron su origen en la vida cenobítica de los primeros cristianos, que se reunían en comunidades religiosas, cuando les fué permitido vivir juntos. Las comunidades fueron entonces refugios en donde los pobres, libres ó antiguos esclavos, eran acogidos como hermanos.

6. San Agustín no permitía que se rechazase á ninguno; pero no pudiendo ó no queriendo todos los pobres aceptar la clausura, se les proporcionaban los socorros que exigía su miseria ó su enfermedad.

7. San Basilio instituyó un establecimiento de este género en Cesarea y se fundaron otros en Amasea y en Roma. El de Hipona fué fundación de san Agustín.

8. En tiempo de los sucesores de Justiniano, Constantinopla tuvo HOSPICIOS para los ancianos sanos ó enfermos, para los pobres, para los niños mendigos, para los huérfanos y los extranjeros. El asilo de éstos y de los transeuntes se llamaba *xenodochium;* el de los viajeros, *pandochæum;* el de los pobres y mendigos, *ptochotrophium;* el de educación para los niños pobres, *crephotrophium;* el de los huérfanos, *orphanotrophium;* y el de los ancianos, *gerontocomium*.

9. En Francia, los HOSPICIOS y los hospitales fueron mucho tiempo unos mismos establecimientos: en París se separaron por decreto consular de 29 Germinal, año IX (19 de Abril de 1800).

10. Antes de la revolución de 1789, se llamaba HOSPICIO todo pequeño convento construído por una congregación religiosa para dar hospitalidad á aquellos de sus miembros que iban á asuntos de la comunidad, y para servir de refugio durante la guerra á los religiosos y religiosas que se hallaban fuera de sus conventos.

Hóspita. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, adorada en Menfis, y de Minerva, adorada en Esparta.

Hospital. Masculino. Casa en que se curan enfermos pobres. ‖ Casa que sirve para recoger pobres y peregrinos por tiempo limitado. ‖ Adjetivo anticuado. Afable y caritativo con los huéspedes. ‖ Anticuado. HOSPEDABLE, por lo perteneciente al hospedaje. ‖ DE LA SANGRE Ó DE LA PRIMERA SANGRE. *Milicia.* Sitio ó lugar que, estando en campaña, se destina para hacer la primera cura á los heridos. ‖ DE LA SANGRE. Metáfora. Los parientes pobres. ‖ ROBADO. Locución que se aplica á las casas que están sin alhajas ni muebles. ‖ AL HOSPITAL POR HILAS Ó POR MANTAS. Locución que reprende la imprudencia de pedir á otro lo que consta que necesita y le falta para sí. ‖ ESTAR HECHO UN HOSPITAL. Frase que se aplica á la persona que padece muchos achaques, ó á la casa en que se juntan á un tiempo muchos enfermos.

ETIMOLOGÍA. *Hospicio:* latín, *hospĭtālis;* italiano, *ospedale;* francés del siglo XII, *hospital;* moderno, *hôpital;* provenzal, *hospital, espital;* portugués y catalán, *hospital.*—El autor del *Diálogo de las lenguas* incurre en un error al creer que es la palabra griega σπιτάλη *(spitálē)*, pues la palabra griega que corresponde al *hospes* latino y al *huésped* español, es ξένος *(xénos)*.

Reseña histórica.—1. Los HOSPITALES no fueron conocidos por los antiguos: son una inspiración de la caridad cristiana y aparecieron en el imperio de Oriente.

2. Los emperadores cristianos los fundaron en los siglos V y VI, y en el VII había 35 sólo en Constantinopla, siendo uno de ellos un manicomio *(merotrophium)*.

3. La religión cristiana los llevó también á Occidente: Fabiola, piadosa dama romana, fundó varios en Italia hacia fines del siglo IV.

4. La administración de los HOSPITALES estuvo primeramente confiada á los sacerdotes y á los diáconos, y se construían dichos asilos como anexos á las iglesias, por lo que frecuentemente se llamaron *casas de Dios*.

5. Los grandes abusos cometidos en su administración obligaron al Concilio de Viena á ordenar (1311) que se confiara á los laicos, que prestaban juramento como tutores y rendían cuentas todos los años.

6. El Concilio de Trento confirmó la ordenanza del de Viena.

7. Francisco I y Enrique II dieron ordenanzas inspiradas en el mismo espíritu, declarando que los administradores lo serían por tres años, previo nombramiento de los fundadores ó de sus derecho-habientes, ó, en su defecto, del gran limosnero de Francia, á quien deberían dar cuenta de su gestión.

8. Esta administración laica se corrompió durante las guerras civiles, por lo que Enrique IV ordenó su reforma, y María de Médicis estableció (1612) una *Cámara para la reforma general de los* HOSPITALES.

9. Luis XIV y Luis XV modificaron la administración y reglamentaron el modo de adquirir bienes para los HOSPITALES.

10. Luis XVI propuso varias reformas, y la Asamblea constituyente centralizó en una sola administración la de los HOSPITALES, distribuída entre muchas hasta entonces.

11. En el año II se encargó á una comisión nacional la administración de los HOSPITALES, y en el año IV, sus atribuciones pasaron al ministro del Interior. Por las leyes de 16 Vendimiario, año V (7 de Octubre de 1796), y de 16 Mesidor, año VII (4 de Julio de 1799), se nombró para cada asilo una comisión administrativa de cinco miembros, bajo la vigilancia de las autoridades municipales.

12. Dos decretos consulares del año IX (1800) establecieron que los HOSPITALES y hospicios de París serían regidos por un Consejo general de quince miembros, sin retribución, y una comisión administrativa de cinco, retribuídos.

13. Una ley de 10 de Enero de 1849 reorganizó su administración, que posteriormente sufrió varias reformas.

14. En su origen, los obispos destinaron al entretenimiento y gastos de los HOSPITALES parte de las limosnas de que la Iglesia disponía: y cuando el clero tuvo rentas fijas, se

destinó la cuarta parte para dicho fin.

15. En 1699 se principió á cobrar un impuesto á su favor, sobre los ingresos de los teatros.

16. Una ley de 23 Mesidor, año II (13 de Julio de 1793), reunió sus bienes al dominio del Estado, pero los productos fueron menores que anteriormente.

17. Leyes del año V y del VI (1797 y 1798) renovaron el impuesto sobre espectáculos, bailes, conciertos, etc.

18. Durante mucho tiempo los religiosos hospitalarios hicieron el servicio de los HOSPITALES, que en el siglo XII se confió á los hermanos de la caridad; y posteriormente, á varias congregaciones religiosas.

Hospitalariamente. Adverbio de modo. De una manera hospitalaria.

ETIMOLOGÍA. *Hospitalaria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *hospitalièrement;* latín, *hospĭtālĭter.*

Hospitalario, ria. Adjetivo que se aplica á las religiones que tienen por instituto el hospedaje; como *la de Malta*, de *san Juan de Dios*, etc. ‖ Se dice también de toda persona propensa á albergar y socorrer á sus semejantes, y aun de los países donde esta virtud se ejercita; especialmente, con los extranjeros.

ETIMOLOGÍA. *Hospital:* latín, *hospĭtālārius* (en GUICHERAT, *Addenda);* catalán, *hospitalari, a;* francés, *hospitalier;* italiano, *ospitaliere.*

Reseña.—Gran HOSPITALARIO. Uno de los dignatarios de la orden de Malta, que seguía al gran comendador y al gran mariscal y tenía la alta dirección del gran hospital.

Hospitalarios. Masculino plural. Miembros de las congregaciones religiosas que se consagraban al socorro y servicio de los pobres, de los enfermos, de los viajeros y de los peregrinos en los hospitales y en los hospicios. La primera asociación de esta clase data del siglo IX y fué fundada en Sienna por un hombre piadoso, llamado Soror, que abrió cerca de la catedral una casa destinada á recibir los peregrinos indigentes. Esta casa, llamada *Della Scala*, era administrada por un Consejo compuesto de los hombres más recomendables de la ciudad; y como no tardó en llegar á un estado floreciente, sirvió de modelo á otras casas establecidas en las principales ciudades de Italia. De aquí nació la orden de hermanos HOSPITALARIOS, que se propagó por toda la cristiandad y de que se formaron muchas congregaciones particulares, como las de HOSPITALARIOS *de san Juan de Jerusalén*, que formaron más tarde la orden de Malta; HOSPITALARIOS *de Aubrac;* HOSPITALARIOS *de Ronceval; caballeros teutónicos,* y otras varias. También se formaron muchas congregaciones de mujeres, con el nombre de *hermanas* HOSPITALARIAS; entre ellas, las del *Hôtel-Dieu*, las de *san Juan de Jerusalén*, las de *santa Catalina* y las de la *Caridad*.

Hospitalería. Femenino anticuado. HOSPITALIDAD.

Hospitalero, ra. Masculino y femenino. El que está encargado del cuidado de algún hospital. ‖ Persona caritativa que hospeda en su casa.

ETIMOLOGÍA. *Hospitalario:* catalán, *hospitaler, a.*

Hospitalia. Masculino plural. *Antigüedades.* Cámaras reservadas en las casas de los antiguos griegos para alojar á los huéspedes. Estaban lejos del gineceo, y también del departamento de los hombres. Los antiguos romanos, muy hospitalarios también, no parece que tuvieron dichas cámaras para tal fin, pues servían para ello todas las habitaciones.

Hospitalicio, cia. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la hospitalidad.

Hospitalidad. Femenino. Virtud que se ejercita con pobres y peregrinos, recogiéndolos y dándoles de comer. ‖ Buena acogida y recibimiento que se hace á los extranjeros. ‖ Estancia ó mansión de los enfermos en el hospital.

ETIMOLOGÍA. *Hospital:* latín, *hospĭtālĭtas;* italiano, *ospitalità;* francés, *hospitalite;* provenzal, *hospitalitat, ospitalitat;* portugués, *hospitalidade;* catalán, *hospitalitat.*

Reseña histórica.—1. Los pueblos de la antigüedad la practicaban generalmente como un deber sagrado hacia los extranjeros, como se ve en diferentes pasajes de la *Biblia*.

2. Los egipcios la observaban con verdadera devoción, persuadidos de que los dioses viajaban frecuentemente bajo forma humana para corregir las injusticias y reprimir las violencias de los hombres.

3. Los griegos, en los tiempos heroicos, no eran menos hospitalarios, y lo eran con todo el mundo indistintamente, si bien después lo fueron sólo con ciertas familias. Consideraban la HOSPITALIDAD como virtud grata á los dioses y colocada bajo la protección de Júpiter, Minerva, Venus, Hércules, Cástor y Pólux y de los dioses de los viajeros. Los que en Atenas violaban los derechos de la HOSPITALIDAD eran condenados á perpetuo destierro. No acontecía lo mismo entre los espartanos, á quienes las leyes de Licurgo prohibían toda comunicación con los extranjeros.

4. Los italianos, antes de la dominación romana, eran también muy hospitalarios. En ciertos pueblos de Lucania, las leyes ordenaban la HOSPITALIDAD.

5. Los romanos llevaron esta virtud al más alto grado, sin que la alterase la corrupción de las costumbres. Cuando Roma llegó á su mayor grado de civilización, se practicaba con los conocidos ó con los recomendados, pero establecida como un parentesco que se transmitía de generación en generación, que resistía á las hostilidades de las naciones y que sólo se rompía en casos gravísimos y después de previas advertencias. Dar muerte á un huésped, era considerado como un parricidio. Todo romano que daba ó aceptaba HOSPITALIDAD, partía con su huésped, antes de separarse, una *tesera* (véase el artículo TESERA) destinada á servir de señal de reconocimiento entre todos los miembros de las respectivas familias, las cuales podían invocar los vínculos hospitalarios. Los romanos tenían además otra HOSPITALIDAD: ya de ciudadano romano á ciudad extranjera, que le había acogido como huésped y de quien se constituía en protector en Roma; ya de pueblo á pueblo, cuyos enviados todos recibían en Roma HOSPITALIDAD pública y solemne. También se concedía á todos los diputados de pueblos extranjeros, aliados ó enemigos; los primeros dentro de la ciudad; y fuera, los segundos. Los romanos ricos, la daban en sus casas de campo, aunque no residiesen allí, y el *villicus* de toda *villa* tenía orden de acoger como huéspedes á todos los amigos de su amo.

6. Los germanos y los galos ejercían la HOSPITALIDAD con cuantos extranjeros se presentaban. Los más pobres no estaban obligados á admitir huésped alguno; pero si acontecía que, una vez admitidos, se prolongaba su estancia y se agotaban las provisiones ó menesteres de la familia, los llevaban á casa de sus vecinos, quienes los obsequiaban con la más afectuosa acogida, sin cuidarse siquiera de cómo se llamaban. En fin, se consideraba como un crimen cerrar sus puertas aun al último de los hombres.

7. Los francos tuvieron asimismo esta virtud, al menos en tiempo de Carlo Magno, pues varias capitulares suyas mandan la HOSPITALIDAD como medio de ser agradable á Dios. Durante el feudalismo, los castellanos acogían á cuantos huéspedes se presentaban en sus castillos, y á veces invitaban á los viajeros para admitirlos como huéspedes.

8. El clero ha sido muy hospitalario; y en los países en que tuvo conventos, reservó un *hospicio* para los viajeros y los peregrinos. En algunas comunidades, durante ciertas fiestas, se ponía para los transeuntes una mesa, cuyos honores hacía un religioso. Este uso subsistía en Francia, antes de la revolución de 1789, en la célebre abadía de los benedictinos de Saint-Denís.

Hospitalmente. Adverbio de modo. Con hospitalidad.

Hóspite insalutato. Modismo adverbial tomado en castellano en el mismo sentido que tiene en latín, á saber: por introducirse en una casa ó conversación, ó apartarse de ellas, sin usar de los términos cortesanos de salutación ó despedida.

Hospodar. Masculino. El que obtiene la suprema dignidad en los principados de Moldavia y Valaquia.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *gosha-pati, goshpada*, el dueño del establo, el señor de la casa; bohemio, *gasparodus, hospodin*, señor: lituanio, *gaspada;* polaco, *gospoda*, hospedería; *gospodarz* hostero, amo, patrón; *gospodar*, título,

dignatario con que se designa á ciertos príncipes vasallos de la Sublime Puerta; eslavo, *hospodar*, dueño de una casa ó de una tierra, que es la voz del artículo; francés, *hospodar*. HOSPODAR y *huésped* representan la misma palabra de origen.

Reseña histórica.—Título de los soberanos de Moldavia y Valaquia, cuyo origen se remonta al siglo XIII, y que se conservó después de la conquista de los turcos. Eran nombrados vitaliciamente por las Asambleas nacionales, con la investidura del sultán.

Hospodarato. Masculino. Dignidad suprema en Moldavia y Valaquia.

ETIMOLOGÍA. *Hospodar:* francés, *hospodarat.*

Hosquillo, lla. Adjetivo diminutivo de hosco.

Hostaje. Masculino anticuado. REHENES.

ETIMOLOGÍA. Latín *obsĭdātus*, la acción de dar ó de estar en rehenes; forma de *obsĭdēre*, pararse, detenerse; de *ob*, delante, y *sĭdēre*, tema frecuentativo de *sĕdēre*, estar de asiento: bajo latín, *osteticum*, *hostaticum* (por *obsĭdāticum);* italiano, *ostaggio;* francés del siglo XI, *ostage*, en la canción de Rolando; siglo XII, *hostage*, *estage*, en Couci; moderno, *otage*, cuya forma correcta sería *ôtage;* provenzal, *ostatge;* catalán antiguo, *hostatge*.

Hostal. Masculino. HOSTERÍA.

ETIMOLOGÍA. Latín *hospĭtālis*, casa, morada, hospedería, forma de *hospes*, huésped: italiano, *ostello;* francés del siglo XI, *ostel;* XII, *hostel;* moderno, *hôtel;* provenzal, *hostal*, *ostal*, *estau;* burguiñón, *hoté*, *otau;* Franco-Condado, *outeau;* catalán, *hostal*.—«Lo mismo que hostería. Hoy tiene poco uso, sino es en Cataluña. Covarrubias en la voz Hospital. De *Hoste*, se dijo Hostería, *hostal*, hostelero.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Hostalaje. Masculino anticuado. Precio debido por el tiempo que se está en posada ó en mesón.

ETIMOLOGÍA. *Hostal:* catalán, *hostalatge.*

Hostalero. Masculino anticuado. MESONERO.

ETIMOLOGÍA. *Hostal:* catalán, *hostaler, a;* provenzal, *hostalier*, *ostelier;* francés antiguo, *hostelain*, *hostelier;* moderno, *hôtelier*.

Hostalillo, ito. Sustantivo diminutivo de hostal. Hostal pequeño.

ETIMOLOGÍA. *Hostal:* catalán, *hostalet.*

Hoste. Masculino anticuado. HUESTE, ‖ ENEMIGO. ‖ PUTO. Locución familiar que explica la repugnancia ó enfado con que se mira ú oye lo que desagrada y choca.

Hostelaje. Masculino anticuado. MESÓN. ‖ Anticuado. La paga de la posada.

ETIMOLOGÍA. *Hostal.*

Hostelero, ra. Adjetivo. El que tiene á su cargo una hostería.

Hosterero, ra. Masculino y femenino. MESONERO.

Hostería. Femenino. La casa donde se da por dinero alojamiento y de comer á todos los que lo piden, y en especial á pasajeros y forasteros.

ETIMOLOGÍA. *Hostero:* provenzal, *ostalaria;* francés del siglo XIII, *estaulie;* siglo XIV, *hostellerie;* moderno, *hôtellerie;* italiano, *osteria;* catalán, *hostería.*

Hostero, ra. Masculino y femenino. El que tiene á su cargo una hostería.

ETIMOLOGÍA. *Hostal:* italiano, *ostiere.*

Hostia. Femenino. Lo que se ofrece en sacrificio. ‖ Hoja redonda y delgada de pan ázimo que se hace para el sacrificio de la misa. Por extensión suele darse el mismo nombre á la oblea blanca de que se forma.

ETIMOLOGÍA. Latín *hostĭa*, víctima humana; de *hostīre*, usar de represalias, derivado de *hostis*, enemigo: italiano, *ostia;* francés, *hostie;* catalán, *hóstia.*

1. *Reseña histórica.—Mosaísmo.* «HOSTIA era toda víctima, de cualquier especie, que los hebreos del Antiguo Testamento ofrecían á Dios, de cuyos sacrificios están llenos los libros sagrados.» «Pondrá la mano sobre la cabeza de la HOSTIA (víctima), y será acepta á Dios y le servirá de expiación.» *(Biblia, Levítico, I, 4.)*—Las HOSTIAS de los malos son abominables, porque ofrecen el fruto de sus crímenes.» *(Biblia, Proverbios de Salomón, XXI, 27.)*—«Salomón degolló é inmoló, como HOSTIAS pacíficas en honra del Señor, veintidós mil bueyes y veinte mil ovejas.» *(Biblia, Reyes, III, VIII, 63.)*

2. *Politeísmo.* — HOSTIA era toda víctima que se sacrificaba, ora en represalias, ora por odio al enemigo, ora para celebrar alguna victoria sobre el contrario. Tomado el vocablo del artículo en su rigurosa acepción, respecto de las prácticas gentílicas, puede decirse que se daba el nombre de HOSTIA al animal que se inmolaba antes de partir á la guerra, mientras que se llamaba *víctima* al que era sacrificado como en solemnidad de la victoria. Toda clase de sacerdotes podía sacrificar la HOSTIA; pero el derecho de inmolar la *víctima* estaba reservado al general victorioso. En las demás circunstancias, se llamaba *víctima* á las bestias grandes; y HOSTIA, á las pequeñas. Los gentiles ofrecían también en sacrificio cosas inanimadas; pero no se les daba el nombre del artículo.

3. *Cristianismo.*—La HOSTIA antigua mudó de sentido y de forma en la inmensa revelación de la moral cristiana. La substancia de la nueva HOSTIA se convierte en cuerpo de Jesucristo, quien se ofrece á sí mismo como víctima del género humano en el misterio de su pasión y muerte.

4. *Metáfora.*—Figura de todo sacrificio moral. Así dice el gran Massillón: «Acoged ¡oh Dios mío! el sacrificio que os hago de mí propio, y no atendáis á la imperfección de la HOSTIA ofrecida.» El uso metafórico da otras acepciones á la voz del artículo, como cuando se dice, para exaltar la virtud religiosa de alguno, que es HOSTIA *viva* de Jesucristo, expresión que se encuentra en diferentes autores sagrados.

5. También empleamos metafóricamente la voz del artículo, para significar que una cosa es muy tenue ó delgada, como cuando se dice: «me ha dado UNA HOSTIA de pan;» esto es, «me ha dado una rebanada de pan tan delgada como una HOSTIA.»

Hostiario. Masculino. Caja en que se guardan hostias no consagradas.

ETIMOLOGÍA. *Hostia:* latín de la Iglesia, *hostiārius.*

Hosticio. Masculino. *Feudalismo.* Tributo que pagaba el vasallo á su señor en tiempo de guerra.

ETIMOLOGÍA. Latín *hostĭcum*, el campo enemigo; *hostĭcus*, hostil.

Hostiel. Masculino. Antigua medida de granos.

Hostiero. Masculino. Oficial que hace hostias.

ETIMOLOGÍA. *Hostia:* catalán, *hostier, a.*

Hostigador, ra. Masculino y femenino. El que hostiga.

Hostigamiento. Masculino. El acto de hostigar.

Hostigar. Activo. Perseguir, molestar á alguno, ya burlándose de él, ya contradiciéndole, ó de otro modo. ‖ QUIEN Á UNO CASTIGA, Á CIENTO HOSTIGA. Refrán que advierte lo provechoso que es para escarmiento el castigo de los delitos.

ETIMOLOGÍA. Latín *hostis*, enemigo, é *ĭgāre*, forma intensiva de *agĕre*, obrar: catalán, *hostigar.*

Sentido etimológico.—*Hostigar* significa literalmente: «obrar contra el enemigo.»

Hostigo. Masculino. Parte de la pared ó muralla expuesta al daño de los vientos recios y lluvias. ‖ Golpe de viento ó de agua que hiere y maltrata la pared.

ETIMOLOGÍA. *Hostigar.*

Hostil. Adjetivo. Contrario ó enemigo.

ETIMOLOGÍA. Latín *hostīlis*, de *hostis*, enemigo: italiano, *ostile;* francés, *hostile;* catalán, *hostil.*

Hostilia (CURIA). 1. Femenino. *Historia romana.* La primera de las tres *curias* que se conocieron en la antigua Roma: la HOSTILIA, la *Pompeya* y la *Octavia*. Estas curias no eran otra cosa que grandes edificios, en donde se verificaban las reuniones del Senado.

2. Tulio Hostilio, de quien tomó el nombre de *curia* HOSTILIA, la levantó en el *Forum*, delante del *Comitium*. Habiendo sido devorada por un incendio, en los funerales de Clodio, la reedificó Fausto, hijo de Sila.

3. Lépido, jefe de la caballería en la dictadura de César, la demolió; si bien el Senado encargó al dictador que mandara levantar otra que la sustituyera, en el mismo solar de la antigua (año 709).

4. Muerto César sin terminarla, los triunviros la continuaron hasta con-

cluirla, dedicándola al servicio público con el nombre de *curia Julia*, en memoria de Julio César (712).

Hostilidad. Femenino. Daño que por una potencia se hace á otra estando en guerra ó antes de declararla formalmente. ‖ Romper las hostilidades. Frase. *Milicia*. Dar principio á la guerra, atacando al enemigo.

Etimología. *Hostil:* latín, *hostīlĭtas;* italiano, *ostilità;* francés, *hostilité;* catalán, *hostilitat*.

Sentido etimológico.—La primera hostilidad fué el daño que, en tiempo de guerra, se hacía al enemigo. Tal es el sentido que da Séneca al latín *hostīlĭtas;* el mismo que conserva en nuestro romance, según la preciosa definición de la Academia.—«Daño que se hace á los enemigos, estando en guerra. Viene del latino *hostilitas*, que significa esto mismo.» (Academia, *Diccionario de 1726*.)

Hostilina. Femenino. *Mitología*. Diosa protectora de las mieses.

Etimología, Latín *hostīre*, nivelar.

Hostilizador, ra. Masculino y femenino. El que hostiliza.

Hostilizar. Activo. Hacer daño á enemigos.

Etimología. *Hostil:* catalán, *hostilisar*.

Hostilmente. Adverbio de modo. Con hostilidad.

Etimología. *Hostil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *hostilment;* francés, *hostilement;* italiano, *ostilmente;* latín, *hostīlĭter*.

Hostilla. Femenino anticuado. Ajuar.

Hota. Femenino. *Botánica*. Planta de Madagascar, cuyo jugo se aplica á las heridas para contener la sangre.

Hotambia. Femenino. *Zoología*. Serpiente de Ceilán, que despide un olor desagradable.

Hotentote, ta. Adjetivo. Salvaje de un país inmediato al cabo de Buena Esperanza. Se usa también como sustantivo. ‖ La lengua de dichos salvajes, la cual se compone de un gran número de articulaciones singulares, muy semejantes al sonido de nuestra T.

Etimología. Repetición de la *T*, porque la lengua de los *hotentotes* es notable por la reiteración de dicho sonido: francés, *hottentot*.

Hotentotismo. Masculino. Vicio de la pronunciación que da el sonido de T á todas las sílabas.

Hoto. Masculino anticuado. Confianza. ‖ En hoto. Adverbio de modo anticuado. En confianza, según el refrán: en hoto del conde no mates al hombre.

Hotrobos. Masculino. Especie de pica.

Houli. Masculino. Fiesta que los indios celebran en el equinoccio de primavera. (Landais.)

Houlis. Femenino plural. Nombre de las musas entre los indios. (Landais.)

Hoy. Adverbio de tiempo. En este día. ‖ En el tiempo presente. ‖ Hoy por hoy. Modo adverbial. En este tiempo, en la estación presente. ‖ Hoy venida, cras garrida. Refrán contra los que al primer paso de su fortuna se engríen y ensoberbecen. ‖ Antes hoy que mañana. Expresión con que se explica el deseo de que suceda una cosa prontamente y sin dilación. ‖ De hoy á mañana. Modo adverbial para dar á entender que alguna cosa sucederá presto ó está pronta á ejecutarse. ‖ De hoy en adelante ó de hoy más. Locución. Desde este día.

Etimología. 1. Sanscrito *adya, sadyas*, hoy; de *sas*, este, y *dyn, div*, día; «este día:» latín, *hodie (hoc dies);* godo, *hindag;* alemán, *Hente;* lituanio, *szendiea;* gaélico, *anduigh;* italiano, *oggi;* francés del siglo x, *oi;* xi, *hoi;* moderno, *hui* (que entra en *aujourd'*hui, *au jour d'*hui, en el día de hoy); provenzal, *hoi, huey, huoi, oi;* portugués, *hoje;* walón, *ouie;* catalán antiguo, *huy: de* huy *avant;* moderno, *avuy: de* avuy *en avant*, «de hoy en adelante.»

2. El sanscrito *hyastanas*, cosa de ayer, está en relación con el griego χθεσινός *(chthesinós)*, forma intensiva de χθές *(chthés)*, ayer: latín, *hestĕrnus;* godo, *gistra;* alemán, *Gestern;* inglés, *yester*.

Hoya. Femenino. *Mecánica*. Concavidad ú hondura grande formada en la tierra. ‖ Sepultura. ‖ Plantar á hoya. Frase. Plantar haciendo hoyo.

Hoyada. Femenino. Terreno bajo que no se descubre hasta estar cerca de él.

Hoyanca. Frase familiar. La fosa común que hay en los cementerios para enterrar los cadáveres de los que no pagan sepultura particular.

Etimología. *Hoyo*.

Hoyico, to. Masculino diminutivo de hoyo.

Hoyo. Masculino. Concavidad ú hondura formada naturalmente en la tierra ó hecha de intento. ‖ Concavidad que se hace en algunas superficies; y así se llaman hoyos las señales que dejan las viruelas. ‖ Sepultura. ‖ Hacer un hoyo para tapar otro. Refrán que reprende á aquellos que, para evitar un daño ó cubrir una trampa, hacen otra. ‖ El muerto al hoyo y el vivo al bollo. Refrán que indica que, á pesar del sentimiento de la muerte de las personas más amadas, es preciso alimentarse y volver á los afanes de la vida.

Etimología. Antiguo *foyo*, simétrico de *foso, fosa*.

Hoyos (Gaspar de). Pintor español, que nació por los años de 1540. Fué discípulo, en Madrid, de Gaspar Becerra, y dejó varias obras de sobresaliente mérito, entre ellas el retablo mayor de la catedral de Astorga.

Hoyoso, sa. Adjetivo que se aplica á lo que tiene hoyos.

Hoyuelo. Masculino diminutivo de hoyo. ‖ Juego de muchachos que consiste en meter ochavos ú otras monedas en un hoyo pequeño que hacen en tierra, tirándolos desde cierta distancia.

Hoz. Femenino. Instrumento compuesto de una hoja de hierro corva, en la cual están hechos unos dientecillos como de sierra, muy agudos y cortantes; está afianzada á una manija de palo. Se usa de ella para segar las mieses y hierbas. ‖ Angostura de algún valle profundo, ó la que forma un río que corre por entre dos sierras. ‖ Entrarse ó meterse de hoz y de coz. Frase familiar. Introducirse en alguna parte ó asunto con empeño y sin reflexión. ‖ La hoz en el haza y el hombre en la casa. Refrán que zahiere á los que, debiendo estar trabajando, se hallan ociosos. ‖ Meter la hoz en mies ajena. Frase metafórica. Introducirse alguno en profesión ó negocios que no le tocan.

Etimología. Antiguo *foz*, simétrico de *falce*.

Hozadero. Masculino. Sitio donde van á hozar puercos ó jabalíes.

Hozador, ra. Adjetivo. Que hoza.

Hozadura. Femenino. Hoyo ó señal que deja el animal por haber hozado la tierra.

Hozar. Activo. Mover y levantar la tierra con el hocico, lo que hacen el puerco y el jabalí.

Etimología. Contracción de *hocicar*.

Hu. Adverbio de lugar anticuado. Donde.

Huanacana. Femenino. *Botánica*. Género de plantas umbelíferas.

Huarda. Femenino. Aguila de mar. ‖ Nombre vulgar de la ballena.

Etimología. Francés *huard*, en Cotgrave, siglo xvi.

Reseña.—La huarda corresponde al *colymbe arctique* de los naturalistas franceses. (Legoarant.)

Huarte (Cayetano María de). Poeta y literato español, que nació en 1741; fué canónigo penitenciario en Cádiz y murió en 1806. Sus principales obras son: *Memoria para la biografía y bibliografía de Cádiz; Discurso sobre los santos propios del obispado de Cádiz; Sobre la conveniencia ó inconveniencia de admitir las mujeres públicas; El familiar del obispo contra las corridas de toros; Contra la superstición, contestación á la obra del jesuita Bolona; La Liga de la teología; Cartas satíricas; Sermones y oraciones fúnebres; La Dulciada*, poema, y varias *Eglogas* y *Sátiras*.

Huarte Navarro (Juan de Dios). Médico y filósofo español que nació por los años de 1530 y murió á fines del siglo xvi. Su obra más notable se titula: *Examen de ingenios para las ciencias*.

Hubara. Masculino. Especie de abutarda de Africa. (Caballero.)

Etimología. *Hobero*.

Hubercia. Femenino. *Botánica*. Género de arbustos que se crían en las cimas de las montañas volcánicas de la isla de Borbón.

Huberto. Masculino. Nombre vulgar del pulgón de las viñas.

Etimología. Francés *hubert*, insecto coleóptero que ataca á la viña. (Littré.)

Hubiar. Activo anticuado. Ayudar.

Huca. Femenino anticuado. Toca.

Etimología. Bajo latín *huca* (en Du Cange): francés, *huque;* catalán antiguo, *huca.*

Hucia. Femenino anticuado. Confianza.

Huco. Masculino. Especie de pescado del género salmón.

Hucha. Femenino. Arca grande que tienen los labradores para guardar sus cosas. ‖ Alcancía, por vasija de barro para guardar el dinero. ‖ Dinero que se ahorra y guarda para tenerlo de reserva; y así se dice: N. tiene buena hucha.

Etimología. 1. Inglés *hwācca,* armario. *(Indicación de* Díez.)

2. Alemán *Hutte,* cesto. (Idem.)

Ambas etimologías son erróneas.

Derivación.—Árabe *huqqa* (حقّة) vasija, del persa *houqqa;* bajo latín, *hutica;* inglés, *hutch;* walón, *houche;* Maine, *uge;* francés, *houka,* pipa turca ó persiana; *huche,* cofre grande de madera, que es la equivalencia directa de nuestro vocablo.

Huchear. Activo. Gritar, vocear, llamar. ‖ Mofar, escarnecer.

Etimología. 1. Provenzal *huchar, uchar, ucar;* francés, *hucher;* Hainaut, *huker;* walón, *houki;* bajo latín, *hucus, uccus,* grito, llamamiento, clamor; del latín *huc,* aquí, en relación con el alemán *hunc* y el céltico *hwchw.* (Díez, Littré.)

2. El bajo latín *huccus, uccus,* es efectivamente un grito de socorro, un clamor, como se ve en el siguiente texto que Littré cita: *qui ad ipsos* uccos *concurrerunt;* «quienes acudieron á los mismos clamores.»

Huchoar. Activo anticuado. Huchear.

Húchocho. Masculino. *Cetrería.* Voz de que se sirven los cazadores para llamar al pájaro y cobrarle.

Etimología. *Huchear:* francés, *huchet,* cuerno de caza, para llamar ó advertir desde lejos.

Hudekín. Masculino. *Mitología.* Espíritu que en otro tiempo fué objeto de la superstición de los de Hildesheim, en Sajonia.

Hudí. Masculino anticuado. Judío.

Hue. Adverbio de tiempo anticuado. Hoy.

Huebos (haber). Frase anticuada. Tener necesidad. (Caballero.)

Huebra. Femenino. Tierra que trabaja y labra una yunta de bueyes ó mulas en un día. ‖ Par de mulas y mozo que se alquilan para trabajar un día entero. ‖ Barbecho. ‖ *Germanía.* Baraja de naipes.

Etimología. 1. Antiguo *juebra,* por *juegra,* metátesis del latín *jūgĕra,* forma de *jungĕre,* uncir. La *jūgĕra* era lo que nosotros llamamos *yugada,* espacio de tierra que una yunta de bueyes puede labrar de sol á sol, y es la medida de 240 piés de largo y de 120 de ancho.

2. Antepongamos á la *g* la *e* del vocablo latino y resultará *juegra,* convertido fácilmente en el antiguo *juebra.*

3. Ignoramos si la anterior etimología tiene algún mérito; pero podemos afirmar que nos ha costado muchos meses de escrupulosas investigaciones. Y pues nosotros, hijos de madre, como cualquier otro español, hemos empleado meses enteros en resucitar esta palabra, bien podrá el lector, si no ha de enojarse, emplear unos cuantos minutos en convencerse de que nuestro trabajo y nuestro amor á la lengua de todos no han sido inútiles.

Composición. — 1. Antepongamos, por metátesis, la *b* á la *e* del antiguo *juebra,* y tendremos *jubera.*

2. Convirtamos en *g* la *b* de este vocablo, por antítesis, y tendremos *jugera.*

3. Demos á este palabra la prosodia latina y resultará *jūgĕra,* que es exactamente el vocablo latino.

Huebrada. Femenino anticuado. Huebra.

Huebrar. Activo anticuado. Arar.

Etimología. *Huebra.*

Huebrero. Masculino. Mozo que trabaja con la huebra ó el que la da para trabajar.

Hueca. Femenino. Muesca espiral que se hace al huso en la punta delgada, para que trabe en ella la hebra que se va hilando y no se caiga el huso.

Etimología. *Hueco.*

Huecia. Femenino. Nombre antiguo del estaño.

Hueco, ca. Adjetivo. Lo que está cóncavo ó vacío por adentro. Se usa algunas veces como sustantivo; y así se dice: hay un hueco en tal parte. ‖ Metáfora. Presumido, hinchado, vano. ‖ Lo que tiene sonido retumbante y profundo; y así decimos: voz hueca. ‖ Se aplica al estilo y palabras hinchadas y pomposas. ‖ Mullido y esponjoso; como tierra, lana hueca. ‖ Lo que, estando vacío, abulta mucho por estar extendida y dilatada su superficie. ‖ Masculino. El intervalo de tiempo ó lugar. ‖ Empleo ó puesto vacante. ‖ Grabar en hueco ó en fondo. Esculpir en un troquel de metal una figura ó adorno, de modo que, imprimiéndola luego en lacre ó en otra materia blanda, quede de medio relieve. Lo mismo se hace en las piedras finas; pero el mecanismo es diverso.

Etimología. *Huello.*

Sinonimia. *Hueco, vacío.* Si lo cóncavo ó *vacío* por adentro constituye la calidad de *hueco,* como parece de su definición, habremos de considerar como sinónimas estas tres voces; pero cóncavo y *hueco* de ningún modo parece que se pueden mirar como tales, porque la primera de estas calidades es una circunstancia propia de la figura determinada del cuerpo, y la segunda es puramente una negación de su solidez, sea la figura la que se fuese. Y así un cuerpo cuyas superficies interiores sean planas, podrá estar *hueco* sin ser cóncavo.

Lo *vacío* parece distinguirse menos de la idea que representa la voz *hueco.* Veamos cuál puede ser la diferente propiedad y extensión de estas dos voces.

Vacío supone una negación accidental de aquellas cosas que el cuerpo suele ó puede contener, y no contiene actualmente. *Hueco* supone una negación positiva, no precisamente de aquellas cosas que puede contener el cuerpo distintas de la materia ó materias de que se compone, sino de aquella parte del mismo cuerpo que falta en lo interior de él para constituirle sólido.

Es *hueca* la bola de un campanario, porque está construída de modo que no tiene más materia que la que basta para formar su superficie esférica. Está *vacío* un jarro cuando no tiene dentro licor alguno.

Hueco tiene relación al espacio; *vacío* prescinde del espacio, y sólo hace relación á lo que no contiene el cuerpo. Una vejiga *hueca* deja de serlo si se la priva de su extensión y capacidad, aplastándola, comprimiéndola, retorciéndola, ó de otro modo; pero no deja de estar *vacía* de cualquier modo, y en cualquiera figura ó disposición que se halle. (Huerta.)

Huélfago. Masculino. Enfermedad de los animales, que les hace respirar con dificultad y prisa.

Huelga. Femenino. Espacio de tiempo en que uno está sin trabajar. ‖ Tiempo que media sin labrarse la tierra. ‖ Recreación que ordinariamente se tiene en el campo ó en algún sitio ameno. ‖ El mismo sitio que convida á la recreación; y así se dice: las Huelgas de Burgos, de Valladolid, por los monasterios allí situados, y por las religiosas que los habitan. ‖ Holgura. ‖ El espacio que hay entre la bala y el cañón.

Etimología. *Holgar.*

Sinonimia. *Huelga, holgorio, holgura, holganza.* La *huelga* es una vacación.

El *holgorio,* una romería.
La *holgura,* un desahogo.
La *holganza,* un ocio.
La *huelga* pasea.
El *holgorio* salta.
La *holgura* respira.
La *holganza* se aburre.

Huelgo. Masculino. Aliento, respiración, resuello. ‖ Holgura, anchura. ‖ Tomar huelgo. Frase. Parar un poco para descansar, resollando libremente el que va corriendo; y se extiende á otras cosas ó trabajos en que se descansa un rato para volver á ellos.

Etimología. *Holgar.* El huelgo es la primera *huelga,* porque no cabe en lo posible *holgarse* sin alentar. La voz del artículo, sinónima de aliento, es una bellísima palabra de nuestro romance, uno de esos nombres naturales, sencillos, inspirados, que bastaría para enorgullecer á un pueblo. «Déjame con mis huelgos,» decía un castellano á otro; y estaba mirando á Mari-Pérez. Si esto tiene ó no tiene poesía y jácara, el lector lo dirá.

Huelva. Femenino. *Geografía.*

Provincia de tercera clase en lo civil y administrativo, formada de la parte occidental del antiguo reino de Sevilla.

1. *Situación y límites.*—Este territorio, que presenta la figura de un triángulo truncado por el Norte, cuya base es el Océano, se encuentra situado al Sur y Sudoeste de la Península, entre los 36° 45′-38° 9′ de latitud y 2° 20′-5° 18′ de longitud occidental del meridiano de Madrid, confinando: al Norte, con Badajoz; al Este, con Sevilla; al Sur, con el Atlántico, y al Oeste, con Portugal.

2. *Extensión y población.* — Tiene esta provincia 150 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 125 de ancho y 10.676 cuadrados de superficie, que ocupan 166 poblaciones, divididas en cuatro partidos judiciales y 78 ayuntamientos, que arrojan un total de 253.822 habitantes.

3. *Clima.*—La temperatura que se disfruta en esta comarca varía, según la situación que ocupan los pueblos que la componen. En las sierras, el invierno es muy crudo, á causa de las nieves que coronan sus cumbres; la primavera, bastante fría; el estío, de corta duración; el otoño, desigual y destemplado: en las llanuras, los fríos son intensos, aunque no tanto como en los parajes montuosos; las primaveras, suaves y apacibles; los veranos, sofocantes; el otoño, más templado: en las costas y sus cercanías, los inviernos son menos sensibles; las primaveras, más tempranas; los calores, suavizados por las frescas brisas del Sudoeste, raras veces exceden de los 28°; y los otoños, por lo general, lluviosos.

4. *Costa.*—Da principio en la barra que se forma en la desembocadura del Guadiana, entre las dos puntas ó picachos denominados del *Oriente* y del *Occidente;* aquél, de España, y éste de Portugal, donde se encuentra Ayamonte, colocado sobre la orilla izquierda del expresado río. Desde la citada punta del Este, esto es, la de la parte de España, construída sobre las marismas y arenales próximos á la costa, sale hacia el Mediodía un placer de arena de dos millas de longitud, el cual termina en el punto denominado el *Picacho.* A unos 6 kilómetros de la *Torre de Canelas,* al Norte, está el pueblo de la *Higuerita;* hoy, isla Cristina, con barra difícil á su entrada; y al Oriente de ésta, á una distancia de cinco millas, se ve la de la *Tuta,* formada por una punta de arena baja, la cual queda en seco y sólo puede emplearse en pleamar para barcos costeros ó pescadores. Como al Este de la *barra de la Tuta,* y á 6 kilómetros, se encuentra la del *Terrón,* con la boca al Sur, muy estrecha: y al Norte de ésta, la *Torre del Catalán,* situada en un alto de tierra abarrancada, que continúa al Occidente, hasta la barra de la Tuta. Al Norte, se ve la *Torre del Terrón;* siguiendo á ésta, la *barra de la Marijata,* formada por una punta de arena, que se dirige á la extremidad oriental. Esta barra y la anterior conducen á Lope y Cartaya. Distínguese luego la punta de la *Umbría,* que es la primera y occidental de la barra de Huelva, llamada *Engañabobos;* y frente á ella, empieza un placer, dejando un canal entre él y la costa, en cuyo extremo, y otro que sale de la punta del *Picacho,* se forma la embocadura principal de la entrada de Huelva, nombrada *Barra de Rodrigo.* A la parte septentrional de la punta de la Umbría, pegadas á la costa, hay varias isletillas con canalizos que, en pleamar, facilitan los tránsitos. De la punta del *Picacho,* hacia el Mediodía, al 35° 28′ Este, está la *Torre de Oro;* á 5 kilómetros de ésta, la del *Asperillo;* al Sur y á una distancia de 12 kilómetros escasos, la de la *Higuera;* á unas 4 millas al Mediodía, la de *Carboneros,* y por último, la de *San Jacinto,* situada á los 24° Este de la *Torre de Salabar,* que es el principio septentrional de la boca del río Guadalquivir, donde empieza la costa de Cádiz.

5. *Accidentes y naturaleza del terreno.*—La parte Sudeste de la provincia presenta varias llanuras vastísimas y casi desiertas: el resto del país, terrenos de aluvión, cortados por frecuentes colinas, valles y montañas. La cordillera más occidental de Sierra-Morena atraviesa el territorio de Nordeste á Sudoeste bajo la denominación de *Sierra de Aroche,* determinando dos inclinaciones generales: una, al Occidente, hacia el Guadiana, y otra, al Oriente, hacia el Atlántico. El punto más elevado que ofrecen las montañas principales es el monte de *San Cristóbal,* situado entre el pueblo de Minas de Ríotinto y la aldea de la Adelfilla, al cual sigue en elevación el cerro de *Arévalo,* que da nombre á la sierra. Al lado de Aracena, se encuentra la montaña de *San Ginés,* y en el término de Arroyomolinos, la sierra del *Castillo del Cuerno.*

6. *Geología.*—En las gargantas y laderas de las montañas, los terrenos son silíceos, mezclados con tierras calcáreas, óxidos de hierro y restos de animales y vegetales que han sufrido infinitas combinaciones. Los óxidos de hierro, que son abundantes, aparecen bajo distintos grados de oxigenación; desde el amarillo claro, hasta el rojo más subido. La superficie que ofrece el litoral no es completamente llana, pues se encuentra interrumpida por diferentes sinuosidades y pequeñas alturas. El terreno es, en su mayor parte, de aluvión, como hemos indicado: las capas que se ven, unas son de arcilla, y otras, de arena. Las tierras más fértiles están compuestas de arcilla compacta, con algunas vetas más ó menos entremezcladas con sílice.

7. *Ríos y arroyos.*—Todos los que cruzan el territorio de Huelva tienen su origen dentro de la misma provincia. Las riberas de *Chanza* y de *Murtiga,* que nacen respectivamente en las sierras de Aroche y de Aracena, van á desaguar al *Guadiana,* entre España y el vecino reino de Portugal: el río *Piedras* arranca de la de Arévalo, se dirige de Norte á Mediodía y desemboca en el Océano por la barra del *Rompido,* después de 22 kilómetros de curso: el *Odiel* se forma en la sierra de Aracena, atraviesa un espacio de 88 kilómetros y termina en el citado Océano por la barra de Huelva; y el *Tinto* parte de las minas de cobre de igual nombre, sigue en dirección Sudoeste y muere en el mismo Océano. En estos ríos van á confluir todas las riberas y arroyos que bañan el país, menos los que pasan por los límites de la provincia de Sevilla, cuyo descenso natural conduce sus aguas al *Guadalquivir.*

8. *Producciones.* — En los parajes más elevados de la parte septentrional del territorio, como el de Aroche y Aracena, crecen con lozanía los castaños, los alcornoques, las encinas, los cerezos, nogales y otros varios árboles frutales: el término de Arévalo, aunque también elevado, es menos fecundo, criándose únicamente el pino y la encina; pero sus montes se hallan cubiertos de exquisitos pastos para el ganado, que, con las frutas, constituyen la principal riqueza del país. Los cereales apenas alcanzan para el consumo de la población. Los llanos, muy á propósito para toda clase de cultivo, se hallan cubiertos de viñedos, olivos, higueras, naranjos y limoneros, Sus habitantes se dedican especialmente á la agricultura, á la cría de ganado cerdal, tan numeroso como exquisito, y á la pesca, que es abundante y sabrosísima en las costas del Atlántico. En el ramo de minas, figuran algunas de plomo argentífero, de hulla y la tan antigua como famosa de cobre de Riotinto. Este ramo ha adquirido grande importancia en los últimos tiempos.

9. *Aguas minerales.*—Cítanse, en primer término, las de *Fuente Tintilla,* que tienen su origen en las cercanías de la aldea de la Coronada, y cuyos baños son utilísimos para los dolores reumáticos y de gota, obstrucciones del hígado, bazo y demás entrañas, úlceras del útero y debilidad de la vista y de los nervios. Siguen á éstas las de las *minas de Riotinto,* de una virtud prodigiosa para la extirpación de toda especie de llagas, así como para la terrible enfermedad de los carcinomas uterinos; y finalmente, las de *Sanlúcar de Guadiana,* cuyos baños, tan acreditos desde muy antiguo, se recomiendan como tónicos del sistema nervioso, antiespasmódicos, resolutivos y anticancerosos.

10. *Aspecto del país, zoología.*—Los parajes montuosos se hallan poblados de pinos, acebuches, olivares, viñedos, almendros é higueras; exquisitos pastos destinados á la cría de ganado lanar, cabrío, vacuno y de cerda; abundante y riquísima caza de liebres, conejos, jabalíes, ciervos y ve-

nados. Entre las aves, abundan las perdices, mirlos, zorzales, tordos, alondras, gorriones, agachadizas, alcaravanes, grullas, garzas, cigüeñas, tórtolas, palomas caseras y torcaces, lechuzas, murciélagos, cuervos, milanos y unos pájaros blancos, altos, cenceños, que llaman *frailes*, aludiendo á un cerquillo, que parece ceñir su cabeza. Entre las aves de paso, son muy comunes la codorniz, el avefría, el chorlito, la golondrina y el vencejo. Entre las marinas, lo son también la gaviota, el alcatraz, el pato y el zarapito, que los naturales denominan *zarapicos reales*. Entre los animales montaraces, hay mucha abundancia de lobos, zorras, y no se han extinguido los gatos clavos, que son feroces en extremo.

11. *Industria y comercio*.—Los pueblos de la sierra se dedican particularmente al fomento de las colmenas, al blanqueo de la cera, á la fabricación de tejidos de lana y lino, curtidos de becerros, suela, cordobanes y vaquetas; tapones de corcho, botones de latón; al cultivo de los terrenos de labor, y á la conservación y aumento del ganado lanar y de cerda: los habitantes de los llanos se ocupan especialmente de la plantación de viñas y árboles frutales; y los de la costa se ejercitan en la salazón, en la espartería y en la construcción de excelentes barcos de diferentes toneladas, que se destinan al cabotaje.—El comercio, que antiguamente llegó á ser considerable, se halla reducido en la actualidad á la exportación de corcho, minerales, caldos, salazones, carnes de cerdo, frutas, higos pasados, cereales, legumbres y semillas; importación de trigo y manufacturas de todas clases, y al cabotaje que se hace con varios puertos del litoral.

12. *Etnografía*.—Los habitantes de esta comarca son bien constituídos, garbosos, afables, de claro entendimiento, buenas costumbres y están dotados de un gran chiste natural. Son trabajadores y económicos, sin dejar de ser hospitalarios y liberales con los forasteros. En cuanto á las mujeres, participan abundantemente de las gracias del precioso tipo andaluz, realzadas por el encanto de la limpieza y del recato personal. Tratándose de la provincia de HUELVA, puede decirse que la virtud hace tanto como la hermosura en el porte, en el trato y en la estimación de la mujer. Plegue al cielo que, por muchos siglos, pueda decirse lo que se puede decir hoy: las mujeres de la provincia que describimos, son tan virtuosas como bellas. En cuanto á la serranía de HUELVA, se notan caracteres dignos de mencionarse. Los serranos, por efecto, sin duda, de la pureza de los aires y de las aguas, tienen naturalmente una inteligencia agudísima, bajo la apariencia de un exterior rústico, lo cual explica el hecho curioso de ser muy dados á pleitos y pendencias. Entre los serranos de aquella provincia, es muy común hallar pleitos con más letra menuda y gramática parda que un alguacil de corte. Así sucede que dicha sierra ha producido hombres muy notables, entre ellos, varios obispos, excelentes de todo punto en materia teológica. El serrano es enjuto, moreno, flexible, agilísimo, de mirada viva y penetrante, fogoso, astuto, suspicaz. Lleva zapato grueso, polaina negra hasta la rodilla, pantalón corto, chaleco y chaqueta con botones de plata, caireles de lo mismo, que sirven de broche á la camisa, y sombrero negro de ala muy ancha. La mujer es esbelta, blanca, de ricas formas, graciosísima sobre toda ponderación, y abundante en dichos salados, agudos, discretos, como todas las andaluzas. Usa toca blanca, camisa de hilo muy gruesa, ricamente bordada por la pechera y por los brazos; corpiño ó jubón de terciopelo colorado, abrochado por detrás con cinta de colores vivos; basquiña corta; media azul; zapato bajo de cordobán y un pie calzado y otro descalzo. Así van á los bailes, á las visitas y á la iglesia. Esto tiene la gran ventaja de que un par de zapatos vale allí por dos, sin contar que el aficionado tiene luenga ocasión de recrearse *en la poesía de los piés*. En fin, para que nuestros ilustrados lectores puedan concebir una idea del felicísimo genial de aquellas envidiables gentes, vamos á insertar uno de sus requiebros. Un mozo suele decir á una zagala:

«¡Maldita seas,
No reventaras!...
De risa, vida mía,
Pues ¿qué pensabas?»

13. HUELVA. Capital de la provincia de su nombre, situada en la parte más meridional del ángulo que forman el *Odiel* y el *Tinto*, á los 37° 14′ de latitud Norte y 3° 16′ 15″ de longitud Oeste del meridiano de Madrid, con 18.195 habitantes. El clima es sano; la temperatura, benigna y apacible. Una garganta ó dos callejones que terminan en la ermita de San Sebastián, forman la entrada de la población; dos elevados montes que se dividen y redoblan, el de la derecha, por el Norte, y el de la izquierda, por el Sur, van abriendo el espacio que ocupa la villa.—El interior presenta calles bien empedradas, casas de sencilla y graciosa arquitectura de dos pisos, dos grandes plazas principales, y como edificios notables, la Casa Consistorial, el palacio del Duque, la iglesia de San Pedro, que sirvió de mezquita á los árabes, y la de la Concepción, de orden romano, edificada en el siglo XVI.—Los alrededores de esta capital son pintorescos y deliciosos: la imaginación menos dispuesta encuentra allí motivos de distracción y de deleite, contemplando, ya la agradable perspectiva que ofrecen sus ríos, surcados por diferentes embarcaciones que llegan cargadas de mercancías de todos los puntos del Mediterráneo y del Océano, ya la hermosura de una vegetación vigorosa y animada que matiza sus campos, ya, en fin, aquellas risueñas riberas cubiertas de viñedos, naranjos, limoneros y otros árboles frutales. El puerto es muy seguro y su barra sirve muchas veces de refugio á los buques que se encuentran empeñados en la costa, desde el cabo de Trafalgar al de Santa María.—El suelo participa de monte y llano: las eminencias más notables son las denominadas *Cabezos de Roma* y de la *Horca*, que dominan la población. Sus campiñas, regadas en parte por los mencionados ríos *Odiel* y *Tinto*, producen trigo, cebada y otros granos, vino, aceite, hortaliza, ácidos y frutas.—La industria se ejerce principalmente en la construcción de buques en los diferentes astilleros que existen en los alrededores de la villa; en la pesca de sabroso pescado que se vende en varios pueblos de Andalucía; en la busca de marisco que se encuentra con abundancia en los dilatados bajos que se forman en la barra; en la fabricación de cordel de cáñamo, de esparto, redes y cables; en varios molinos harineros y en la explotación de las salinas.—El comercio se reduce al cabotaje, generalmente por la costa de Levante; al cargamento de artículos del país, que se exportan al Africa, y al tráfico que se hace en la carrera de América.

14. *Progresos*.—La villa de HUELVA ha mejorado considerablemente á consecuencia de varias causas favorables á su desarrollo, algunas de las cuales vamos á enumerar. Actualmente hay grandes fábricas para fundición de metales y elaboración de maderas: extracción activa de minerales, procedentes de las minas de Ríotinto, Tharsis y Huertafalsa, explotadas las dos últimas por extranjeros, la mayor parte ingleses; línea férrea á Sevilla, inaugurada á fines de Enero de 1880, con lindas estaciones, que no deben bajar de 15 á 20; magnífico puente de hierro, que se interna en el puerto, considerado por los inteligentes como una obra monumental, destinado exclusivamente para cargar los buques que se dedican al transporte de minerales; fábricas de gas, de curtidos, de sombreros, tejidos, etc., etc. Excusado parece decir que este desarrollo de HUELVA es un nuevo germen de actividad, de movimiento, de riqueza y cultura. La capital que describimos, dista de la corte 556 kilómetros.

15. *Poblaciones importantes*.—*Moguer*, con 8.352 almas, producción y extracción de vinos, puerto de algún comercio y feraz campiña; *Valverde del Camino*, con 7.817 almas, buenos pastos y maderas en los montes de sus cercanías; *Zalamea la Real*, con 7.530 habitantes, fábricas de azúcar, de bujías, de tejidos de lana, de curtidos y de aguardiente; *Aracena*, en terreno quebrado, con abundancia de fruta y 5.691 habitantes; *Ayamonte*, ciudad con 7.831, cabeza de par-

tido, plaza fuerte; dos escuelas públicas; un hospital; un convento de Santa Clara, sostenido por el Estado para la educación de niñas de menos de 14 años; dos teatros de aficionados, *Lope de Vega* y *Talía;* fábrica de escabeches; pesca de exquisita merluza; activo comercio de importación con Portugal; excelentes tiendas, que son los depósitos del tráfico con todos los pueblos del partido; puerto en la embocadura del *Guadiana*, que lo separa de los Algarbes portugueses; *Cartaya*, la primera colonia de *libertinos* que establecieron los romanos en España, y emporio de su comercio, levantada sobre las ruinas de la antigua *Cartaya*, con 5.480 almas; *Lepe*, con 4.909, famosa por sus riquísimos higos; *Gibraleón*, extensa agricultura, feria y 5.132 habitantes; *Trigueros*, rico en aceites, con 4.926; *La Palma*, población eminentemente agrícola, de aspecto agradable y casas vistosas; *Encinasola*, en la frontera de Portugal, con 4.286 habitantes; industria agrícola, fábricas de telas y algún comercio; *Aroche*, en terreno de sierra, con mucha cría de ganado y 4.235 almas; *Puebla de Guzmán*, con 4.160, aduana y fuerte castillo; *Minas de Riotinto*, con 3.345 habitantes, famosos criaderos de cobre, pertenecientes á la nación, explotados desde la más remota antigüedad, establecimiento y escuela práctica de minería, é *isla Cristina*, de fundación reciente, situada enfrente de la isla de *San Bruno*, bañada por un brazo del Océano Atlántico, unida por un istmo al continente, con 3.500 habitantes, ejemplo de laboriosidad é industria; numerosas artes para la pesca de sardina, que es abundante y de calidad superior; almadraba de atún de derecho y revés; el primero, de gran estima en todas las plazas de Levante; el segundo, de menos valor, porque viene ya desovado, mucha parte del cual se emplea en mojamas; sobre 20 fábricas de salazón, perfectamente montadas y asistidas; comercio activo de exportación de salazones de atún y sardina para las plazas de Alicante, Valencia, Tarragona, Reus, Sitjes y Barcelona; tráfico de pescados salados para el surtido de la sierra y para las plazas de HUELVA, Sevilla y Málaga; importación de maderas (las más, de Galicia), de arcos, mimbres, flejes para la fabricación de pipas, cascos y demás menesteres de su industria, y una fábrica de escabeches de atún, de corbina y bonito. Este pueblo, notable por la extraordinaria blancura de sus casas, por su limpieza y por sus flores, es la antigua *Higuerita*, llamada así porque se fundó en donde había un pozo cerca de una *higuera*. En tiempos de la Reina Gobernadora, á la primitiva denominación sucedió la que hoy tiene, puesto que la Reina consintió en favorecerle con su nombre. La provincia de HUELVA comprende también el *Puerto de Palos*, con poco más de 1.100 almas, célebre por haber servido de punto de partida á la expedición de Colón y sus compañeros.

16. *Historia.*—HUELVA no es otra que la *Onuba* ú *Onoba* de los antiguos. Según las tradiciones gaditanas, conservadas por Estrabón, los fenicios, enviados por el oráculo, llegaron á esta ciudad para establecer en ella su comercio con España. En las medallas mejor conservadas que aquélla acuñó, se ve, por el anverso, cabeza con morrión y la leyenda *C. CÆLI. Q. Publici;* y en el reverso, dos espigas entre las que se lee el nombre *Onuba*. Los árabes la apellidaron *Welva*. Ayub-ben-Ahmer-ben-Jhyah el Josebi desempeñaba la tenencia de HUELVA, cuando estalló la guerra entre el emir de Sevilla y el saheb de Carmona, y como prestase á aquél su auxilio, se creyó luego con derecho á la posesión inalterable de la villa, cuya soberanía ejerció al regresar á sus hogares, en 1036. Don Juan A. de Mora sostiene, contra lo dicho por otros historiadores, haber sido HUELVA ganada á los moros por el rey Don Alonso el *Sabio*, en el año 1257, desde cuya época no volvió ya á poder de los musulmanes. Afírmase igualmente que el sabio monarca, en los últimos instantes de su vida, hizo merced de la villa á su hija Doña Beatriz, reina de Portugal, y que Don Sancho el *Bravo* la volvió á la corona para dar su señorío vitalicio á don Juan Mathe de Luna, su camarero mayor. Muerto éste en 9 de Agosto de 1299, el rey Don Fernando IV hizo donación de HUELVA á don Diego López de Haro, señor de Vizcaya, desde cuya época fué pasando aquélla á poder de varios señores, ya por cesión, confiscación ó venta. En 1445, aparece don Gastón de la Cerda como propietario de la mencionada villa, siendo entregada en dote, algún tiempo después, á la casa de Medina-Sidonia, con motivo del casamiento de doña María de la Cerda, hija de don Luis, tercer conde de Medina-Cœli, con don Juan de Guzmán, primer duque de Medina-Sidonia y tercer conde de Niebla. Esta ilustre casa quedó en posesión de la villa, en 1468, la cual, desde que fué conquistada por Don Alonso el *Sabio*, vino siendo objeto de grandes distinciones por parte de todos los monarcas, como lo prueban los numerosos privilegios que, en distintas épocas, le fueron otorgados. En la historia del licenciado don Juan Agustín de Mora se hace mención de los muchos varones ilustres que cuenta HUELVA entre sus hijos; particularmente, de don José Isidoro Morales, canónigo de Sevilla y editor de las tablas astronómicas; del marino don José Mendoza Ríos; del navegante don José Sánchez de HUELVA, y de los capitanes don Andrés y don José de Vega Garrocho, que tanto se distinguieron en los mares.

17. *Heráldica.*—El escudo de esta villa ostenta por armas un árbol con la inscripción: *Portus maris et terræ custodia* (puerto de mar y custodia de la tierra); y debajo, una áncora y un castillo.

ETIMOLOGÍA. Es el *Onoba* del *Itinerario* de Antonino Pío: árabe *Welva*, de donde procede el HUELVA actual.

Huelva (ALONSO SÁNCHEZ). Navegante español de fines del siglo XV y principios del XVI. Se le ha atribuído el descubrimiento del Nuevo Mundo, suponiendo que las tempestades le habían arrojado á las costas de la América meridional, de donde volvió con tres ó cuatro compañeros y arribó á la isla de la Madera. Se añade que facilitó á Colón las primeras noticias que le guiaron en sus descubrimientos; pero ninguno de estos hechos ha encontrado una seria confirmación.

Huella. Femenino. Señal que deja el pie del hombre ó del animal en la tierra por donde ha pasado. ‖ La acción y efecto de hollar. ‖ Plano del escalón ó peldaño en que se asienta el pie. ‖ Señal que deja una lámina ó forma de imprenta en el papel ú otra cosa en que se estampa. ‖ SEGUIR LAS HUELLAS DE ALGUNO. Frase metafórica. Seguir su ejemplo, imitarle.

ETIMOLOGÍA. *Hollar*.

Huello. Masculino. Sitio ó terreno que se pisa; como este lugar tiene buen ó mal HUELLO. ‖ Hablando de los caballos, la acción de pisar. ‖ Superficie ó parte inferior del casco del animal, con herradura ó sin ella.

ETIMOLOGÍA. *Huella*.

Huembe. Masculino. *Botánica.* Bejuco que se cría en Santa Cruz de la Sierra, provincia del Perú, de tanta fuerza y resistencia, que cuelgan de él las campanas de las iglesias y otras cosas de mucho peso.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo peruano.*

Huembre. Masculino anticuado. HOMBRE.

Hueque. Masculino. Especie de lana de la América septentrional.

Huequecico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de hueco, ca.

Huerca. Femenino. *Germanía.* La justicia.

ETIMOLOGÍA. *Huerco.*

Huerco. Masculino anticuado. Andas que sirven para llevar á enterrar los difuntos. ‖ Anticuado. INFIERNO. ‖ Anticuado. MUERTE. ‖ Anticuado. EL DEMONIO. ‖ Anticuado. PLUTÓN. ‖ Adjetivo anticuado. El que está siempre llorando, triste y retirado en la oscuridad.

ETIMOLOGÍA. *Ogro.*

Huérfago. Masculino. HUÉLFAGO.

Huerfanidad. Femenino anticuado. ORFANDAD.

Huerfanico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de huérfano, na.

Huérfano, na. Adjetivo. Persona de menor edad á quien han faltado su padre y madre ó alguno de los dos. Se usa también como sustantivo. ‖ Metáfora. Desamparado, desvalido.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *arbha (arfa)*, pequeño; *arbhaka (arfaka)*, niño; griego, ὀρφανός *(orphanòs);* latín, *orphănus;* bajo latín, *orphaninus;* francés anti-

guo, *orphe, orphenin;* moderno, *orphelin;* portugués, *orfão;* catalán, *orfá, orfana, órfe, órfena;* italiano, *orfano.*

Sentido etimológico.—Huérfano significa niño, criatura, dando la idea de una criatura que no tiene padre; ó la de un ser, que no disponiendo de fuerzas propias, debe considerarse como un desvalido de la naturaleza.—«La persona que ya no tiene padre ó madre, ó le falta uno y otro. Viene del latino *orphanus,* que significa esto mismo, por cuya razón se debe escribir con *ph,* aunque muchos la ponen con *f.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Huergo. Masculino anticuado. Infierno.

Etimología. *Huerco.*

Huero. Adjetivo que se aplica al huevo que, por no estar fecundado por el macho, no produce cría, aunque se eche á la hembra clueca. ‖ Metáfora. Vacío y sin substancia. ‖ Salir huera alguna cosa. Frase. Desvanecerse lo que se esperaba conseguir.

Huerta. Femenino. Terreno destinado al cultivo de hortalizas, legumbres y árboles frutales. Se distingue del huerto en ser de mayor extensión, y en que suele haber menos arbolado y más hortalizas. ‖ Provincial. Toda la tierra de regadío. ‖ Meter en la huerta. Frase metafórica. Engañar á alguno valiéndose de medios que juzgue que redundan en su utilidad ó gusto. ‖ Metióte en la huerta y no te dió de la fruta de ella. Refrán contra el poderoso que pone á la vista el premio y en llegando la ocasión no lo da.

Etimología. *Huerto:* catalán, *horta.*

Sinonimia. *Huerta, huerto.* Ambas voces expresan un terreno destinado con especialidad al cultivo de hortaliza, legumbres y árboles frutales, y traen consigo la idea de la dedicación, del esmero y de la frondosidad. Pero la voz *huerta* refiere la idea á un terreno abierto y de extensión indeterminada, al paso que *huerto* limita la extensión y nos da la idea de un espacio de terreno particular, reducido y cerrado por todas partes, y en cierto modo solitario.

Un *huerto* es comunmente la propiedad privada, de un solo dueño.

Una *huerta* puede comprender varios terrenos, pertenecientes á diferentes dueños.

Por esta razón designamos con el nombre de «la *huerta* de Valencia,» «la *huerta* de Murcia, etc.,» el conjunto de tierras de regadío que forman una extensión más ó menos considerable y no interrumpida en cada una de aquellas provincias.

Y por la misma razón decimos: el *huerto* de Getsemaní, ó el *huerto* de los Olivos, y no la *huerta,* hablando del lugar cerrado y solitario adonde se retiró á orar Jesucristo, «la oración en el *huerto,*» y no en la *huerta.* (Conde de la Cortina.)

Huerta (Vicente García de la). Poeta, filólogo y autor dramático español, nacido en Zafra (Badajoz) en 1729 y muerto en 1787. El papel que representa este poeta, lleno á veces de inspiración, pero desigual y ampuloso en otras ocasiones, fué el de protestar contra la invasión de la literatura francesa, funesta, según él, para el arte nacional, y que no podría hacer otra cosa que activar su decadencia. Mientras que Luzán, Cadalso, Iriarte y Jovellanos predicaban con sus consejos y con su ejemplo la cruzada contra aquel romanticismo que había dejado nombres tan gloriosos como los de Calderón, Lope, Tirso, Moreto, Rojas y otros ciento, impulsando á los poetas á observar las reglas de Aristóteles y á copiar servilmente á Corneille, á Racine y á Molière, García de la Huerta, solo contra todos, mantenía la bandera gloriosa de la antigua escuela. Sin embargo, la necesidad de una reforma literaria se dejaba sentir en él mismo, y como prueba palmaria de esta verdad, no hay más que ver el sello clásico que sus mismas tragedias llevan impreso. La *Raquel,* su obra maestra, es más drama que tragedia; pero las unidades están respetadas en ella de la manera más escrupulosa, y *Agamemnón* tiene todo el corte del más riguroso clasicismo. La tendencia literaria de la época era invencible, puesto que su único adversario se sentía arrastrado por ella. Su crítica fué lo que más le separó de sus rivales; sus obras dramáticas obedecen á los mismos procedimientos que combate su teoría. Clásico á pesar suyo, hay una cosa que le eleva sobre el nivel de sus contemporáneos: su estilo más nervioso, más lleno de color, más pintoresco, atestigua que su gusto literario se había formado en el estudio de nuestros únicos maestros, los poetas de los siglos xvi y xvii. En algunas de sus poesías, compuestas sin duda expresamente para sostener su tesis, aparece como un verdadero imitador de Góngora. Su *Raquel, ó La Judía de Toledo,* dramático episodio de la época de Alfonso VI, está escrita en 1778. Además de esta tragedia y otras de menos valor, dejó dos volúmenes de poesías, algunos trabajos críticos, una colección muy estimable de nuestro antiguo teatro (17 volúmenes en 8.°) y una colección de sinónimos de la lengua castellana, que revela sus profundos conocimientos filológicos. A pesar de la encarnizada guerra que sus enemigos le hacían, después de una vida un tanto agitada y azarosa, cuyos detalles son poco conocidos, alcanzó una posición desahogada y respetable, llegando á ser individuo de número de las Academias de la Lengua, de la de la Historia y de la de Bellas Artes, amén de ocupar el puesto de bibliotecario de la Real de Madrid.

Huertecico, llo, to. Masculino diminutivo de huerto.

Etimología. *Huerto:* catalán, *hortet.*

Huertecica, lla, ta. Femenino diminutivo de huerta.

Huertezuela. Femenino diminutivo de huerta.

Huerto. Masculino. Sitio de corta extensión en que se plantan hortalizas, legumbres y árboles frutales. ‖ Huerto y tuerto, mozo y potro, y mujer que mira mal, quiérense tratar. Refrán que advierte que en muchas cosas aprovecha más la maña que la fuerza.

Etimología. Griego χόρτος *(chórtos),* paraje cerrado, coto: latín, *hortus,* por *chortus,* forma simétrica de *cohors, cohortis,* ó de *cors, cortis,* por *chors, chortis,* el corral; bajo latín, *curtis, cortis;* catalán, *hort.*

Huesa. Femenino. Sepultura. ‖ Vienes de la huesa y preguntas por la muerta. Refrán que nota á los que afectan ignorancia de lo que saben.

Etimología. *Hueso.*

Huesarrón. Masculino aumentativo de hueso.

Huesca. Masculino. *Geografía.* Provincia de tercera clase, una de las tres en que modernamente quedó dividido el antiguo reino de Aragón. Corresponde, en lo judicial, á la audiencia de Zaragoza; en lo militar, á la capitanía general de Aragón, y en lo eclesiástico, á las diócesis de su nombre, Barbastro y Jaca.

1. *Situación y límites.*—Se encuentra entre los 41°-43° latitud y 2°-4° longitud oriental del meridiano de Madrid, confinando: al Norte, con los Pirineos, que la separan de Francia; al Este, con la provincia de Lérida; al Sur, con la de Zaragoza, y al Oeste, con ésta y la de Navarra.

2. *Extensión y población.*—Los anteriores límites abarcan una extensión de 134 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía, 115 de ancho, de Oriente á Occidente, 15.224 cuadrados de superficie; distribuídos en siete partidos y 363 ayuntamientos con 1.002 poblaciones, que ocupan 275.723 habitantes.

3. *Clima.*—Los partidos judiciales comprendidos en toda la parte del Norte, disfrutan de una temperatura fría y destemplada, á causa de las continuas nieves que coronan las cumbres de los Pirineos; en los de Huesca, Fraga, Barbastro y otros, las estaciones son más benignas y suaves, y el cielo más despejado.

4. *Montes y valles.*—Las elevadas y rudas cordilleras pirenaicas se presentan, por lo general, perpendiculares, guardando siempre entre sí cierta uniformidad, y formando con sus estribos los montes y valles que atraviesan el territorio de esta provincia. El primer valle que se ofrece al Oriente es el de Ansó, contiguo al de Roncal, separados ambos por las peñas y sierra de Ascaurri, la cual se interna hasta el frente de Isabel, siguiendo sus ramificaciones y enlaces hasta el río Aragón. Al Oriente del valle de Ansó, continúa el de Hecho, divididos por un estribo de la principal cordillera: á unos 5 kilómetros al Este, se encuentra el puerto y paso del Palo, estrecho y fuerte, con algunas subi-

das y bajadas practicables por una especie de prado; y 9 kilómetros más adelante, en la misma dirección, el puerto denominado Aguas Tortas, que comunica inmediatamente con el paso de Seeín. Prosiguiendo la frontera, se ven: el valle de Aragüés, más pequeño que los anteriores, con un mal puerto, llamado la Trinchera; el de Aysa, que es de los más reducidos de esta línea; el de Borán, más pequeño todavía que el precedente; el de Canfranc, que sigue al Este, con más de 11 kilómetros de frontera, considerado como el de mayor importancia de todos los que forman el límite que separa las dos naciones; y algo más internado y en la misma línea, el de Garcipollera, separado de aquél y del de Tena, que sigue á la derecha, por altas y escarpadísimas montañas. Después de este último valle y continuando igual dirección, se entra en el llamado de Broto, que tiene más de 11 kilómetros de frontera; y siguiendo á éste, el de Vió, cuyos montes ásperos é intransitables sólo ofrecen el pequeño paso ó puerto denominado de Godi ó Picalayuela. Al Este del indicado valle se halla el de Puértolas, que ocupa la estrecha barrancada que se forma entre los dos estribos que le separan del precedente y del Bielsa, cuya superficie tiene la figura de un triángulo irregular; y á continuación de éste, se encuentra el de Gistaín, de mucha mayor longitud que el anterior, y el de Benasque, que es el de más consideración de todos los de la frontera. Su territorio oriental no está determinado con el occidental de Cataluña: existe un espacio intermedio, ceñido entre la sierra Maladeta, Coll de Toró, montes de Andolfa, Gavás y el río Noguera Ribagorzana, en cuyas vertientes hay varios pueblos que se comunican entre sí y con Francia. Dejando los montes y valles, de que hemos hecho mérito, formados por la línea de los Pirineos, se nos presenta la de Guara, en el partido judicial de Huesca. Da aquélla principio en el salto de Roldán, y punto en donde termina la de Gratal que, con la de Rasal, comunica con la de Sarsa Marcuello, pasando por Marruecos á cruzar el río Gállego, en dirección á Navarra, y concluyendo en las gargantas de Rodellar, de donde parten diferentes colinas, como la de Adahuesca, que va á unirse á la de Sevil. Esta sierra forma con la de Guara un semicírculo, é inclinándose un poco de Oriente á Mediodía, termina en el territorio de Alquezar, en el término de Barbastro, después de atravesarla el río Vero en uno de los parajes más peligrosos, llamado Villacanta. De Sevil arrancan varios ramales que se dirigen hacia el Este y Sur; la cordillera que mira al Oriente, contiene, desde la sierra de Colunga, las de Naval y el Grado, y muere en el río Cinca: entra luego la de Carrovilla, en el partido judicial de Tamarite, dando principio por el Norte en el puente de piedra del río Esera, y se extiende por el Sur hasta más allá de Fonz, con varios ramales por el Este que llegan junto al río Noguera, punto divisorio entre Aragón y Cataluña. Independientes de estas cordilleras se encuentran además algunas eminencias de consideración, á que se da el nombre de montañas, como la de Castanesa, la de Turbón y otras. Entre las sierras de segundo ó tercer orden, pueden citarse las de Merli, Sis y Lascuarre, en el término de Benabarre, y la de San Gregorio, en el de Fraga.

5. *Ríos y arroyos.*—El río más importante de esta provincia es el *Cinca:* nace en la cumbre del Pirineo junto á Bielsa, desde cuyo pueblo va recogiendo las aguas de diferentes arroyos, como el de Barzosa, Yaga, Bellos y Yesa, hasta llegar á la Buerda y Aínsa, donde toma las del río *Ara*, que pierde su nombre; pasa luego por Plampalacios á Arasanz y Mediano; sigue su curso en dirección á Ligüerri, y después á Clamosa, que pertenece ya al partido de Benabarre; se adelanta hacia el Grado, que corresponde á la jurisdicción de Barbastro, y continuando por Fraga, sale por Torrente á Mequinenza, que es de la provincia de Zaragoza. Los demás ríos que, con el *Cinca,* bañan y fertilizan esta comarca, son el *Gállego*, el *Esera*, el *Ara*, el *Alcanadre*, el *Isabena*, el *Flumen*, el *Isuela*, el *Guatizalema* y el *Vero*, á los que se unen las aguas de varias fuentes, regatas, barrancos y arroyos, cuya enumeración se haría pesada.

6. *Suelo y producciones.*—Atendida su naturaleza, el terreno de esta comarca puede dividirse en meridional y septentrional: el primero se compone de tierras muy fuertes, y están consideradas como las mejores de la provincia, particularmente para granos, cuyas cosechas son abundantes, si no les falta el beneficio de las aguas; los terrenos de la parte septentrional son más delgados y pedregosos; especialmente en las montañas elevadas, y su cultivo exige mayor esmero.—Entre las principales producciones, figuran: cereales, vinos de excelente calidad, seda, aceite, frutas y legumbres de todas clases; las faldas de los puertos presentan interminables y espesos bosques de pinos y de hayas, que se remontan hasta una considerable altura; los montes bajos producen abetos, robles y carrascas. Los arbustos más comunes son el boj, la aliaga, el enebro, la griñolera y la retama; se coge mucha frambuesa, de la que se elabora un riquísimo jarabe que sirve de refresco, y se dan la dulcamara, la cicuta y otra infinidad de hierbas medicinales.—Los montes abundan en sabrosos pastos para el ganado lanar, mular, caballar, cerdal y vacuno; entre los minerales se cuentan el plomo argentífero, cobre, hierro, barniz, cobalto, carbón, yeso blanquísimo, piedra de jaspe y de molino, granito pardo, pizarra negra, y una clase de piedra blanca que ofrece la singularidad de poder cortarse, cuando se extrae, con una hacha ó navaja y que, una vez expuesta al sol y al sereno, se transforma en duro y fuerte pedernal.—La caza consiste en perdices, conejos, liebres, tordos y otros varios pájaros: en los parajes montañosos se ven el lobo cerval, la cabra montesa, el jabalí, el corzo, el zorro, el lagarto, la culebra, el erizo, la ardilla y la comadreja; y descollando sobre las cimas, el águila imperial, la paloma torcaz, la cotorra y el esparaván.—La pesca está reducida á barbos y truchas, muchas de ellas asalmonadas y muy exquisitas, que se crían en unos lagos ó pozos llamados *libones*, y anguilas en los ríos y en las lagunas ó estanques.

7. *Aguas minerales.*—Entre los muchos y diversos manantiales que brotan en diferentes puntos de esta provincia, ocupan un lugar distinguido las termales de *Panticosa,* situadas en el partido judicial de Jaca, tan eficaces para las afecciones del hígado y del estómago, para los herpes y otras muchas dolencias; las de *la fuente de la Cueva,* en la jurisdicción de Sarsa del Abadiado, muy recomendadas para las enfermedades de la boca, especialmente el escorbuto; las de *la fuente del Baño,* en Alquezar y junto al río Vero, que se emplean contra la hipocondría, obstrucciones y retenciones de orina; las termales del paraje llamado *La Jueba,* próximo á San Victoriano, que curan, por medio del baño, las úlceras exteriores, y usándolas interiormente, las afecciones del estómago y pecho, y últimamente, las ferruginosas de *Benasque,* especialísimas para reumas, escrófulas, herpes, hidropesías y heridas. Entre las salinas, son notables las de *Peralta de la Sal* y las de *Naval,* aparte de las muchas fuentes y pozos que existen al pie de los Pirineos y multitud de sierras.

8. *Industria y comercio.*—Los ramos más importantes de la industria de este país son: el transporte de maderas para diferentes puntos de la Península; varias fábricas de aguardiente, jabón, loza ordinaria, vidriado, telares de lienzo, paños ordinarios y bayetas; papel, curtidos y demás artes mecánicas y de necesidad indispensable para la vida; algunas de utilidad, de adorno y de lujo; la agricultura, que constituye la ocupación preferente de la mayoría de sus habitantes, y la multitud de molinos de aceite y harineros que existe en casi todos los pueblos para atender á la precisa elaboración de sus frutos. Los principales artículos de consumo que se exportan son: cereales, vino, aceite y ganados, importándose, en cambio, hierro, lino, cáñamos, géneros coloniales y ultramarinos, del reino y del extranjero.

9. *Etnografía.*—Los naturales de esta provincia suelen ser de mediana estatura, rehechos, fornidos, fuertes, infatigables, de color sano y agradable presencia. En cuanto al carácter, son bulliciosos y un tanto altivos,

hasta frisar á veces en soberbios; pero francos, ingenuos, alegres, laboriosos, enemigos de la traición y capaces de toda empresa heroica. Los contrabandistas de la raya, al ejercer su vedada industria, hacen cosas que rayan verdaderamente en lo increíble. En aquel país se encuentran héroes, como en Italia se encuentran músicos. Esa virilidad indomable de raza, heredada de los celtíberos y de los bárdulos, constituye el fondo del noble genio aragonés.

10. Huesca. Capital de la provincia de su nombre, situada á los 42° 5' latitud y 3° 25' longitud oriental del meridiano de Madrid, en una extensa llanura fértil y bien poblada que llaman *La Hoya*, con 13.041 habitantes. Ocupa una pequeña eminencia de unos 20 metros de elevación, al rededor de la cual se extienden sus calles y edificios, formando un círculo abierto por la parte del Norte y dando á la población, por casi todo su circuito, el aspecto de un anfiteatro. Dista de la corte 374 kilómetros; y su horizonte, que es muy despejado, termina á lo lejos en cuatro sierras: la de *Alcubierre*, al Mediodía; dos de escasa altura, al Oriente y al Occidente, y la de *Guarra*, al Norte. El clima es generalmente destemplado; pero ni el frío ni el calor son excesivos. El interior de esta ciudad, asiento un día del poder de los walís, y más tarde, de los reyes de Aragón, no ha perdido aún del todo el venerable aspecto de su antigüedad, puesto que todavía conserva señales evidentes de algunos monumentos venerables. Sus calles, particularmente las del centro de la muralla, son estrechas y tortuosas, pero empedradas y limpias por las alcantarillas que las cruzan: las de los distritos de fuera del recinto, más rectas y de excelente perspectiva; distinguiéndose sobre todas la del *Coso*, tanto por su extensión y anchura, cuanto por hallarse en ella establecidas las principales tiendas de comercio de todas clases, los abastos de todo género y los cafés; sirviendo al propio tiempo de delicioso paseo en las primeras horas de las noches de verano. Las plazas son anchas y espaciosas, formando polígonos irregulares, excepto la de *Santa Clara*, que es la mayor de todas, y se halla en el límite Sur de la capital. Los edificios más notables que, aun hoy, denotan la antigüedad que por todas partes ofrece la población, aparecen adornados con una galería arqueada por debajo del tejado, cuyo alero se compone generalmente de molduras, figuras y artesonados: el interior constaba de largos salones de elevado techo, que los modernos, anteponiendo la comodidad á la magnificencia de los tiempos antiguos, han reducido y rebajado de varios modos, respetando, no obstante, los grandes y espaciosos patios, llamados *lunas* en el país, y las anchas y suaves escaleras. Entre estos edificios, se citan, como más notables, el del conde de Guara, el de los Abarras, el del marqués de Nibbiano y el célebre de Lastanosa, cuyos salones, ricos en recuerdos históricos, fueron convertidos, en el siglo XVII, en museo aragonés; y además, la Casa Consistorial, el colegio real de Santiago, el de San Vicente y varios conventos. Las casas de los particulares son de dos ó tres pisos, poco uniformes, si se exceptúan las del Coso, mercado y calle de Santo Domingo. El recinto de esta población contiene además lindísimos paseos, seminario, hospital, hospicio, casa de maternidad, graneros públicos, cuarteles, teatros, varios colegios y una magnífica catedral, edificada en el siglo XVI, que merece ser conocida y admirada de nuestros lectores. Elévase este grandioso monumento sobre uno de los extremos de una vastísima plaza de figura rectangular. El frontis del edificio aparece flanqueado de una torre octágona y cuadrada en su base. La puerta principal presenta siete arcos, que van en disminución del exterior al interior, ocupando el grueso de la pared, adornados de figuras de santos, de relieve entero, colocados en sus respectivos nichos, con sus pedestales de variada y finísima labor. A dos metros del pavimento, se destacan majestuosamente catorce estatuas de piedra, siete á cada lado, representando apóstoles y mártires, de un tamaño mayor que el natural. El centro de la fachada tiene por adorno un gran florón calado; y la parte superior está guarnecida, en sus extremidades, de torrecillas acanaladas. El interior de la iglesia tiene la forma de una cruz y presenta una bellísima nave central, cuya primorosa bóveda sorprende y arrebata el ánimo cuando se contempla su elevación: las dos colaterales son bajas, estrechas y sombrías, y en ellas se ven los arcos que dividen las capillas, que ascienden á veinticinco: diez y ocho en el crucero y las naves, y siete más pequeños al rededor del coro. Pero todo el primor y delicadeza de este trabajo, todo el mérito verdaderamente extraordinario de este monumento, se encuentra reunido en el gran retablo ó altar mayor. He aquí cómo un autor describe esta obra notabilísima, creación portentosa del genio nacional.—«El altar, de riquísimo alabastro, tiene unos 25 metros de alto y 17 de ancho; se compone de dos partes: el cuerpo principal con sus remates, y el inferior, con su basamento. Tres zonas constituyen el primer cuerpo; la inferior puede casi considerarse como zócalo, y tiene siete recuadros con elegantes adornos; en los de los extremos, se ven los retratos de Forment y de su esposa, orlados de lindísimas guirnaldas. La ornamentación del retablo pertenece al estilo godo-germánico: sobre la zona inferior, aparecen las dos inmediatas que dividen verticalmente, en siete espacios, por pirámides y torrecillas de hermosísimos calados con estatuas pequeñas y crestería; en la zona que se halla al nivel del altar, hay siete nichos; y en cada uno de ellos, representados asuntos del Señor con exquisita precisión. Cada pasaje histórico está cubierto con su magnífico dosel con calados tan diminutos, que pueden competir en elegancia con los de un finísimo encaje. Otras torrecillas de extraordinario mérito decoran los mismos nichos en la zona superior de este primer cuerpo: en el centro, está el Salvador; á uno y otro lado, los apóstoles, divididos entre sí por una columnita espiral, con sus respectivos adornos y doseletes: en la misma línea, se ven sentados los santos mártires Lorenzo y Vicente, situados en un espacio, donde hay dos elegantísimas puertas que conducen por detrás del retablo al sagrario, practicado en lo más alto de él. No hay palabras para expresar el gusto y la elegancia con que están adornados los lados é intradós de estas puertecitas, y los bellísimos grupos de niños que sostienen los asientos de las citadas estatuas, adornados por lindos marquesines. En el cuerpo principal del altar se ve representado el acto sobrehumano de nuestra redención, cuyos preludios se ejecutan más abajo: componen este cuerpo tres grandes nichos divididos por las pirámides y agujas correspondientes, con figuras de profetas, que miran cumplidos sus vaticinios. En el nicho del lado del Evangelio, sale Jesucristo, con la cruz sobre sus hombros, de la *puerta judiciaria*, rodeado de una turba de gente á pie y á caballo: la Virgen y las santas mujeres caen traspasadas de dolor en el primer término de esta escena. El siguiente nicho representa el Descendimiento de la cruz y el cuerpo del Señor sostenido por José y Nicodemus de pie sobre las escaleras: en medio de la Pasión, llama la atención el grupo de santas mujeres en actitud doliente, y entre ellas, la Reina de los mártires. El nicho del centro se eleva sobre los de los colaterales como unos cuatro metros, y en el centro de este espacio hay un disco con su cristal, adornado de lindísimos querubines; es la ventana del camarín donde está el Santísimo Sacramento, y no parece sino que la luz del disco tiene vida en el pecho del Eterno Padre, cuya figura, esculpida en alto relieve, se presenta con los brazos un tanto abiertos contemplando el cruento sacrificio. Debajo del disco se ve la paloma simbólica del Espíritu Santo, y á los lados, dos ángeles con ricas vestiduras asiendo con sus manos instrumentos músicos. Una preciosa marquesina gótico-peritagonal saliente y perforada forma un dosel á estos grupos del centro, sobre el cual se elevan, hasta el remate, varias pirámides y torres de crestería, con cinco pequeñas estatuas de santos: de igual estilo son los doseles que cubren los otros dos nichos, en cuyas cimas se hallan los doctores de la Iglesia griega y latina. Este triple coronamiento

forma una hermosa vista de adornos y calados; el altar está guarnecido de un marco con su ancha y magnífica orla de hojas trepadas, llamadas *polseras*, y en la cima, dos ángeles que, con otros dos de los extremos, sostienen el escudo de la iglesia. En el arranque de la orla, hay dos profetas en bajorrelieve. Todas las figuras de los tres grandes nichos son del tamaño natural, y su escultura, de alto relieve, exceptuando el segundo término. El número total de las que decoran el retablo, se aproxima á ochenta, sin contar las infinitas que contienen los siete pasajes de la Pasión. El color del alabastro es limpio y transparente; tiene algunos trozos plateados; otros, amarillentos mates en ciertos sitios y lustrosos en otros, según corresponde al objeto de cada pasaje. Rico sería este altar, aunque sus figuras no estuvieran trabajadas con la perfección que en ellas se admira; pero es inapreciable al considerar aquellos grupos de santas mujeres, que rayan verdaderamente en lo sublime. La manera con que en las figuras está representado el desarrollo de afectos y pasiones encontradas, es admirable, hasta el punto de que algunas imágenes hacen sentir una emoción casi ideal. Todas las figuras desnudas demuestran en su perfección el estudio profundo que el artista hizo de la naturaleza y de la estructura del cuerpo humano. Sus fisonomías están revelando las sensaciones de un corazón conmovido; todo es verdad y sentimiento, notándose además gran precisión y originalidad en los pensamientos, mucha elegancia y hermosura en los adornos y extraordinario lujo de genio artístico. Por estas últimas palabras se concibe la importancia del altar mayor de la catedral de Huesca. Varios artistas han dicho que en él llegó Forment á la cumbre de su talento; otros lo denominaron maravilla: nosotros, que hemos tenido el gusto de verlo, decimos que es uno de los monumentos que mayor gloria y esplendor dan á las artes españolas. Según consta en la contrata celebrada entre el obispo don Juan de Aragón y Navarra y el ilustre escultor valenciano Damián Forment, las obras de esta magnífica construcción dieron principio en 10 de Septiembre de 1520; se ajustaron en 110.000 sueldos y quedaron completamente terminadas en el año de 1533.—En esta antigua ciudad fundó Sertorio la primera academia romana, origen de su universidad, modernamente suprimida, cuyo notable edificio ocupa hoy el instituto. La justa celebridad que en todo tiempo alcanzó aquel establecimiento; el real privilegio que Don Pedro IV le otorgó designándole como el único estudio general del reino, en donde se daba la enseñanza de la teología y sagrada Escritura; los derechos canónico y civil; la filosofía y la Medicina, y demás ciencias y artes, con la prohibición absoluta de que en ninguna otra parte se enseñaran estas facultades; así como el numeroso catálogo de los esclarecidos varones que difundieron, dentro y fuera de España, la ilustración y el saber que habían adquirido dentro de aquellos claustros, constituyen uno de los timbres más gloriosos que acompañarán siempre el famoso nombre de la invicta ciudad que nos ocupa.—El terreno comprendido en este término municipal es casi llano y forma parte de la célebre *Hoya de* Huesca, cuya dilatada llanura se extiende de Norte á Sur, desde la Sierra de Guarra á la de Alcubierre, paralelas ambas entre sí: en la parte septentrional y empezando por el Occidente, se encuentran los valles de Ansó, Hecho, Aragües, Aínsa, Canfranc, Vió, Bielsa, Gistain, Broto, Benasque y otros menos importantes, formados por las montañas que se destacan de los Pirineos en dirección al Mediodía. Las tierras de los parajes más elevados son de secano, menos recias que las de las llanuras; pero más propias para el cultivo del olivo y de la vid, cuyo vino es muy superior al de la huerta: las de la *Hoya* son de más miga, más gredosas y fuertes, á propósito para la siembra de cereales, y más todavía, para hortalizas y hierbas filamentosas; especialmente, el cáñamo, que se cosecha en abundancia. El viñedo produce muchísimo fruto, aunque de inferior calidad que el de secano, como queda expuesto. Las huertas, propiamente dichas, de donde se sacan las frutas, las legumbres y todo cuanto se halla comprendido en la palabra genérica hortaliza, se encuentran en la parte denominada de la Almunia, en la confluencia de los ríos Flumen é Isuela, que es la más fértil y deliciosa á la vez de todo el término. La tierra de regadío da, en pagos alternados de barbecho y rastrojo, trigo, cebada, avena y otros granos. Las aguas que fertilizan esta pintoresca campiña, se hallan distribuídas bajo un perfecto sistema de igualdad, por medio de azudas y acequias bien conservadas y limpias, y proceden del grande pantano construído en una de las gargantas que dan salida á un valle situado más acá del pueblo de Arguis, y de los mencionados ríos Flumen y el Isuela, que ferundiza la hermosa vega de los alrededores, en donde se admiran las feracísimas huertas de Mendoza, de los descalzos del Carmen, de la Compañía y otras muchas, sombreadas de grande variedad de árboles y caprichosas plantas.—Las principales y más abundantes producciones de este término son cereales, legumbres y hortalizas de todas clases; muchas y exquisitas frutas; vino y aceite; hierbas de pasto para ganados y otras odoríferas y medicinales, como la agrimonia y malvavisco. La caza de perdices, liebres y conejos es muy numerosa; la de tórtolas y codornices, mediana; la pesca, insignificante en los ríos; pero de alguna consideración en las albercas, que abundan en tencas y anguilas.—Como puede deducirse de lo anteriormente expuesto, la agricultura constituye la principal industria de la mayoría de los habitantes de la capital. Esta cuenta además con buenas fábricas de jabón, de paños comunes, de loza entrefina, de tejas, de ladrillos y de pieles; molinos harineros, toda clase de manufacturas y oficios mecánicos, entre los cuales ha sobresalido siempre el de la construcción de *peines de boj*, pues ha habido época en que se han expendido hasta doscientas mil docenas en un año.—El comercio se ocupa, en primer término, de la exportación del sobrante de las producciones del país; particularmente, granos y algunos artículos industriales; é importaciones de géneros ultramarinos, hierro, telas, paños, lienzos finos, arroz, sedas, garbanzos y quincalla procedentes de varias provincias de la Península, y telas y ganado mular, de Francia.

11. *Poblaciones*.—A la capital, siguen en importancia las poblaciones siguientes: *Barbastro,* ciudad que fué episcopal; situada sobre el Cinca, con una hermosa vega que bañan sus aguas, catedral, palacio, fábricas de curtidos y 7.958 habitantes; *Fraga*, ciudad también, cuya descripción hallará el lector en la letra respectiva; *Tamarite*, con 4.502 habitantes y buenas cosechas de aceite; *Monzón*, sobre el río Cinca, con 3.816 almas, fuerte castillo, feraz campiña y abundante fruta; *Jaca*, ciudad episcopal y plaza fuerte, con 3.792 habitantes, ciudadela, catedral, fábrica de paños y término de muchos pastos que riega el Aragón; *Sariñena*, con 3.364 almas y extenso comercio en ganados; *Graus*, villa con 3.235 almas, fábricas, curtidos, jabón, papel, aguardiente y algunas minas de carbón de piedra; *Ayerbe*, villa con linda plaza y 2.375 habitantes; *Benabarre,* capital del antiguo y famoso *condado de Ribagorza*, que dió origen al reino de Aragón, con espesos bosques, los cuales producen excelente madera de construcción, una fuente intermitente, llamada la *Mandrágora*, y 2.099 almas; *Ansó*, con 1.997, muchos pastos, maderaje y minas; *Benasque*, en un delicioso valle, con 1.750 almas, castillo, aduana y un puente sobre el Esera; *Boltaña,* sobre el río Adra, con 1.546 habitantes y fabricación de paños burdos; *Canfranc*, en un pintoresco valle, con 1.773 almas, aduana, exquisitos pastos, madera de construcción y un buen camino que conduce á Francia; *Aínsa*, antigua corte de los reyes de Aragón, con 529 habitantes; *Gistain,* con 491; varias minas de plomo, hierro, cobre y una de cobalto; y siguiendo á éste, los valles de *Vió*, *Broto* y *Tena*, en donde se hallan las acreditadas aguas de *Panticosa*.

12. *Historia*.—Huesca llevó antiguamente el nombre de *Osca;* fué una de las poblaciones más célebres de aquellos tiempos, y con justicia la

calificó Plutarco de ciudad grande y poderosa. Plinio la supone *vascona;* Ptolomeo, *ilérgeta;* pero esta misma diversidad de opiniones es un antecedente, como oportunamente hace notar un autor que, cuando menos, acredita su posición en el límite de ambas regiones. Sertorio la destinó para que compitiese con Roma, en aquella magna cuestión en que vino disputándose por espacio de catorce años, si Roma había de mandar á España, ó España á Roma. Huesca fué en donde aquel famoso caudillo de los españoles ensayó por primera vez la forma del gobierno romano y la idea de una capital, creando un Senado, fundando toda clase de establecimientos públicos y reuniendo en ellos á los jóvenes de las primeras familias celtíberas para que le sirviesen de prenda y garantía de la fidelidad de sus deudos á su partido, que representaba la causa de los españoles. Pero éstos, como dicen Estrabón y Veleyo Patérculo, no supieron unirse, y España no logró levantarse sobre Roma. Esta desunión fué entonces, como lo ha sido siempre, origen y asiento de todos sus desastres. Huesca usó en sus medallas el dictado de *Urbs victrix (ciudad vencedora),* y en una de ellas, se la menciona como municipio. Además de sus medallas, cuyos troqueles, hasta aquí conocidos, llegan á veinte, todavía conserva esta ciudad algunos restos de antigüedades romanas. Asesinado Sertorio por Perpena, y vencedora Roma, siguió César otorgándole toda suerte de franquicias é inmunidades; conservó su jerarquía de gran ciudad en los siglos medios y se vió elevada á sede episcopal. Reducida luego al irresistible poder de los musulmanes, nada perdió tampoco su importancia; se le respetaron su religión y sus leyes; fué regida por walís y caídes, en representación de los emires de Córdoba, y considerada como una de las poblaciones principales de esta parte de España. Como tal se la menciona con el nombre de *Weschka* que le dieron los árabes, y así aparece con frecuencia en la historia de aquella dominación. Por esta época vino figurando Huesca en una no interrumpida serie de acontecimientos, en los que demostró siempre la extraordinaria fortaleza de su espíritu. En el año 774, figura su walí como auxiliar del de Zaragoza, en el alboroto popular que estalló contra él; en 778, aparece entre los que obligaron á Carlo Magno á tramontar los Pirineos; en 790, se la ve formar parte de la liga propuesta por Bahlulben-Makluk-Abul-Hedjadji, que se había apoderado de Zaragoza é intentado la independencia común; y en 797, pasó, por último, á poder de los francos, entregada por su walí Hasán con villanos contratos, según los árabes refieren, siendo luego recobrada por El-Hakén. En 852, figuró entre las poblaciones que se adhirieron á Muza-ben-Zayad-el-Djedzai, walí de Zaragoza, en la sublevación que éste y su hijo provocaron contra el emir de Córdoba, que los había separado de sus gobiernos. Las crónicas musulmanas presentan como una de las batallas más sangrientas la que en 1080 tuvo lugar en Huesca, por el emir de Zaragoza. En 1094 fué formalmente sitiada por Sancho Ramírez, así que éste hubo logrado apoderarse de todos los puntos de la comarca. Cansado el rey Don Sancho del largo cerco y resuelto á tomar la población á todo trance, quiso antes practicar por sí mismo un reconocimiento sobre la muralla, y como advirtiese un lugar á propósito por donde le pareció que se podría intentar con buen éxito el asalto, extendió el brazo para indicarle á los que le acompañaban; pero, en aquel momento, flecharon una saeta del adarve al punto donde el monarca señalaba, la cual fué á herirle mortalmente debajo del mismo brazo. Antes de espirar, hizo reconocer por su sucesor á su hijo Don Pedro; y después de exigirle juramento de que no levantaría el sitio hasta apoderarse de la ciudad, exhaló el último suspiro arrancándose la saeta por sus propias manos. Su cuerpo fué llevado á Monte-Aragón y depositado en el monasterio de Jesús Nazareno, que el mismo Don Sancho edificara, desde donde se le trasladó luego á San Juan de la Peña. Los hijos, fieles á su juramento, llevaron adelante el sitio, decididos á no separarse de allí hasta vengar aquel desastre y destruir la ciudad. El cerco duró todavía mucho tiempo; cada día iba apretándose más; y los cercados, cansados de tantos males y reducidos ya al último extremo, llamaron en su auxilio á Abd-el-Melek, emir de Zaragoza, el cual se dirigió á Huesca, acompañado de los *sahebes* de Játiva y Denia. En 1096, pérdida toda esperanza de defensa, tuvo al fin que rendirse aquella muy noble y brava ciudad, después de nueve días de sangrientos y empeñados combates. Todos los autores concuerdan en que, en adelante, las armas de los reyes de Aragón fueron una cruz en campo plateado; y en los cuarteles del escudo, cuatro cabezas rojas con la sangre de otros tantos reyes y capitanes que perdieron su vida en la célebre batalla que se dió en la llanura de Alcoraz, el 18 de Noviembre del expresado año. En 1136, tuvo lugar dentro de los muros de Huesca un famoso acontecimiento: según las tradiciones históricas, Don Ramiro II llegó á ser, por su edad, tan menospreciado, así de los príncipes como del pueblo, que vulgarmente se le llamaba *el Rey Cogulla*. A ejemplo, pues, de Periandro, tirano de Corinto, y de Tarquino, último monarca de los romanos, cuéntase que llamó á Cortes á los grandes, con el objeto, al parecer, de aplacar algunas diferencias que se habían suscitado entre los nobles del reino; acudieron éstos al llamamiento, y una vez reunidos, hizo prender y degollar secretamente á 15 de los señores que aparecían como sus principales contrarios, cinco de la casa de Luna, y los restantes, de la principal nobleza del reino. Este suceso, que se refiere de distintos modos y que algunos autores atribuyen á consejos del abad del monasterio de San Ponce de Tomeras, á cuya comunidad religiosa había pertenecido Don Ramiro, ha servido de asunto á varias composiciones dramáticas de nuestros poetas, é inspirado hace pocos años al excelente pintor señor Casado *La Leyenda del Rey Monje*, cuadro notabilísimo, que ha dado mucha fama á su autor, expuesto en el último certamen. Después de aquella fecha, continuaron celebrando Cortes en el recinto de esta ciudad, bajo sus respectivos reinados, los monarcas Don Alonso II, Don Jaime I y Don Alonso III. Recibida en Huesca la noticia de la entrada de los bearneses, verificada en 1592, armáronse sus habitantes y salieron en su persecución 300 hombres y muchos clérigos y frailes, capitaneados por el obispo, como si se tratara de una guerra de religión. Los mismos patrióticos sentimientos ha mostrado siempre esta provincia en cuantas ocasiones se le han presentado: en 1808, tomando una parte muy activa en favor de la independencia de la patria; en 1820, abrazando con singular civismo el Código venerando de 1812; en la guerra civil de los siete años, peleando valientemente contra las huestes carlistas y contra el mismo Don Carlos, que había conseguido apoderarse de la población, y en los frecuentes trastornos y radicales cambios políticos de los últimos tiempos, defendiendo siempre la causa nacional y del progreso con grande entereza, circunspección y patriotismo.—Al glorioso nombre de Huesca aparecen estrechamente unidos, en su historia, el de varios varones ilustres, como san Lorenzo, diácono y mártir; san Orencio, obispo de Aux; san Vicente mártir; don Martín Clériguet y Cáncer, autor de unos doctos discursos sobre los fueros de Aragón; don Vicente Juan de Lastanosa, que escribió un tratado sobre la moneda jaquesa y algunos diálogos sobre las medallas españolas, y don Francisco de Artiga, arquitecto distinguido, que murió en 1711.

13. *Heráldica.*—El escudo de armas de esta ciudad ostenta un jinete con lanza en ristre y el lema: *Urbs victrix Osca*, como recuerdo de sus glorias en la época romana, y cuatro cabezas coronadas, alusivas á los cuatro reyes moros que los anales aragoneses suponen muertos en la batalla de Alcoraz, de la cual hemos hecho mérito en la parte histórica del presente artículo.

Etimología. Es el *Osca* de Plinio; árabe *Weschka*, de donde procede la forma actual.

Huesca (Fray Angel de). Grabador español y religioso de la orden de san Jerónimo, que vivía á principios del siglo xviii. Su obra más no-

table, es la portada de la *Historia del santuario subterráneo del real monasterio de Santa Engracia de Zaragoza.*

Huéscar y Arcos (Mariana de Silva Bazán y Sarmiento, *duquesa de*). Pintora española que murió en Madrid en 1784. Manifestó gran talento para el dibujo y la pintura, fué recibida en la Academia de San Fernando y posteriormente ocupó la vicepresidencia de aquella corporación, á la que dejó varias obras de mérito.

Huesecico, llo, to. Masculino diminutivo de hueso.

Etimología. Latín *ossiculum:* catalán, *osset;* francés antiguo, *osset;* moderno, *osselet*, diminutivo del anterior.

Huesezuelo. Masculino diminutivo de hueso.

Hueso. Masculino. Cada una de las partes sólidas y más duras del cuerpo del animal. ‖ Parte dura y compacta que está en lo interior de algunas frutas; como de la guinda, melocotón, etc., en la cual se contiene la semilla. ‖ Parte de la piedra de cal que no se ha cocido y sale cerniéndola. ‖ Metáfora. Lo que causa trabajo ó incomodidad. Regularmente se entiende de los empleos que son muy penosos en su ejercicio. ‖ Lo inútil, de poco precio y mala calidad. ‖ sacro. Hueso en que finaliza por la parte inferior el espinazo. ‖ que te cupo en parte, róele con sutil arte. Refrán que enseña que en las desgracias que nos vienen sin culpa, es necesario estudiar el modo de hacerlas más tolerables. ‖ Dar un hueso que roer. Frase metafórica. Dejar algún empleo trabajoso después de haberlo disfrutado ó cuando ya no tiene utilidad. ‖ Desenterrar los huesos de alguno. Frase. Descubrir los defectos antiguos de su familia. ‖ El hueso y la carne, duélense de su sangre. Refrán que explica el sentimiento natural que toman los parientes recíprocamente en sus adversidades aun cuando estén mal entre sí. ‖ Estar en los huesos. Frase que se dice de la persona que está sumamente flaca. ‖ Mondar los huesos. Frase con que se nota á alguno que, con poca urbanidad, se come cuanto le ponen. ‖ Quedarse en los huesos. Frase. Llegar alguno á estar muy flaco y extenuado. ‖ Róete esé hueso. Expresión metafórica con que se explica que á alguno se le encomienda una cosa de mucho trabajo sin utilidad ni provecho. ‖ No dejar á uno hueso sano. Frase. Murmurar de alguno descubriendo todos sus defectos ó la mayor parte de ellos. ‖ No estar uno bien con sus huesos. Frase. Cuidar poco de su salud. ‖ Quien te da un hueso no te quiere ver muerto. Refrán que enseña no nos quiere mal el que parte con nosotros de lo que tiene, aunque sea poco ó malo.

Etimología. Sanscrito आस् *(âs)*, fijar; *asthi*, hueso, cosa fija ó que fija: griego, ὀστέον *(ostéon)*, por *asthion*; latín, *os*, *ossis*, por *os*, *ostis;* italiano, *osso*, singular; *ossa*, plural; francés, provenzal y catalán, *os;* Berry, *ous;* walón, *ohai;* namurés, *oucha;* Hainaut, *oche.*—«La parte sólida y dura del animal, que sostiene toda la masa de su cuerpo y de sus carnes, y forman la armadura á proporción de la especie. Viene del latino *os, ossis.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Huesoso, sa. Adjetivo. Lo que pertenece al hueso.

Huésped, da. Masculino y femenino. El que está alojado en casa ajena. ‖ Mesonero ó amo de posada. ‖ Anticuado. El que hospeda en su casa á alguno. ‖ de aposento. Persona á quien se destinaba el uso de alguna parte de casa en virtud del servicio de aposentamiento de corte. ‖ Aja no tiene que comer y convida huéspedes. Refrán que reprende á los que, por vanidad, estando necesitados, hacen gastos superfluos. ‖ Huésped con sol ha honor. Refrán con que se da á entender que el caminante que llega temprano y antes que otros en la posada, logra las conveniencias que hay en ella. ‖ Huésped tardío no viene manivacío. Refrán con que se denota que el caminante que piensa llegar tarde á la posada, regularmente lleva prevención de comida. ‖ Huéspeda hermosa, mal para la bolsa. Refrán que enseña que en las posadas, cuando la huéspeda es bien parecida, no se repara en el gasto. ‖ Iranse los huéspedes y comeremos el gallo. Refrán con que se denota que se difiere á alguno el castigo que merece por respeto de los que están presentes hasta que se vayan. ‖ Ser huésped en su casa. Frase que se aplica al que para poco en la suya.

Etimología. 1. Sanscrito *gosha pati*, de *gosha*, establo de vacas, y *pati*, amo. (Pictet.)

2. Sanscrito *ghaspati*, «el amo de casa que da de comer.» (Idem.)

3. Esta segunda interpretación es la verdadera, puesto que el sanscrito *ghas* significa comer, de donde viene el alemán *Gast;* godo, *gasts;* inglés, *guest*, huésped.

Derivación.—Sanscrito *ghaspati*, de *ghas*, comer, y *pati*, amo de casa: latín, *hospes*, *hospitis*, por *ghospes*, *ghospitis;* italiano, *oste;* francés del siglo xii, *hoste;* moderno, *hôte;* provenzal, *hoste*, *oste*, *osde;* catalán, *host;* alemán, *Gast;* godo, *gasts;* inglés, *guest.*

Hueste. Femenino. Ejército en campaña. Se usa más comunmente en plural.

Etimología. 1. Latín *hostis*, enemigo: catalán antiguo, *host*, ejército; provenzal, *host*, *ost;* francés y picardo, *ost;* italiano, *oste.*

Huesudo, da. Adjetivo. Lo que tiene mucho hueso.

Huete (Jaime de). Poeta aragonés que vivía á principios del siglo xvi. De él no se conocen más que dos comedias tituladas: *Vidriana* y *Tesorina*, que, más que por su mérito literario, son apreciadas entre los bibliófilos por el escasísimo número de ejemplares que de ellas quedan.

Hueva. Femenino. Cada uno de los huevecillos de los pescados é insectos. ‖ Plural. La porción de huevos que tienen en el vientre los pescados hembras.

Hueva (Bárbara María de). Pintora española, nacida en Madrid en 1733. La brillantez del colorido y, más que nada, la corrección del dibujo y el vigor de sus composiciones, atrajeron muy pronto la atención de los artistas de su tiempo, llegando á obtener una distinción, vedada hasta entonces á su sexo. En 1752, la Academia de San Fernando la admitió en su seno, dejando conocer entonces por su discurso de recepción que no sólo era una hábil ejecutante, sino que poseía una vasta instrucción y un claro y profundo talento estético. En dicha Academia se conservan algunos de sus cuadros.

Huevación. Femenino. La acción ó el efecto de huevar. ‖ *Historia natural.* La época en que huevan las aves, pescados, etc.

Huevar. Neutro. *Volatería.* Principiar las aves á tener huevos.

Huevecico, llo, to. Masculino diminutivo de huevo.

Etimología. *Huevo:* catalán, *ouhet.*

Huevera. Femenino. Uno de los menudillos del ave, largo y que fácilmente se encoge y se estira: va desde el principio del espinazo hasta el ano, y en él se acaban de formar los huevos que se desprenden del ovario. ‖ matriz. ‖ Especie de copa de plata ó de otra materia, en que se pone el huevo pasado por agua para comerlo.

Etimología. *Huevo:* catalán, *ouhera.*

Huevero, ra. Masculino y femenino. El que trata en huevos.

Huevezuelo. Masculino diminutivo de huevo.

Huevo. Masculino. Cuerpo de figura más ó menos esférica, que, fecundado por los machos, ponen todas las hembras de las aves, de los reptiles, de los peces y de los insectos, y que consta de una ó dos substancias alimenticias y del embrión del animal que lo pone, cubierto todo, ó con una cáscara más ó menos dura, ó con un gluten viscoso. Los de algunas aves y peces son un manjar delicado y muy sano. ‖ Pedazo de madera fuerte, como de una cuarta en cuadro, y con un hueco en el medio, de que se sirven los zapateros para amoldar en él la suela. ‖ Vasijilla de cera que, llena de agua de olor, se tira por festejo en las carnestolendas. ‖ de Juanelo. Expresión que se aplica á alguna cosa que tiene al parecer mucha dificultad, y es cosa facilísima después de sabido en qué consiste. ‖ de pulpo. Animal que se cría en los mares de España. Es ovalado, de unas tres pulgadas de largo y de color pardo oscuro: su cabeza sólo se distingue del resto del cuerpo en cuatro como cuernecillos cortos de que está armada, por la boca, que es simplemente una abertura, y por los ojos,

que son muy pequeños. En la parte opuesta á la cabeza tiene el órgano de la respiración cubierto con una especie de hueso blando y esponjoso, y todo él contiene un humor acre y de un olor sumamente desagradable que algunos creen que es venenoso. ‖ DE FALTRIQUERA. Anticuado. Yema de huevo, bañada y conservada con azúcar, que, empapelándola, se puede guardar en la faltriquera. Hoy se llama yema. ‖ DURO. El cocido con la cáscara en agua hirviendo, hasta llegarse á cuajar enteramente yema y clara. ‖ EN AGUA. Provincial Aragón. HUEVO PASADO POR AGUA. ‖ ESTRELLADO. El que se fríe con manteca ó aceite sin batirlo antes y sin tostarlo por encima. ‖ PASADO POR AGUA. El cocido ligeramente con la cáscara en agua hirviendo. ‖ Llámase también HUEVO en cáscara. ‖ Plural. HILADOS. Composición de huevos y azúcar que forma la figura de hebras ó hilos. ‖ MOLES. Yemas de huevos batidas con azúcar. ‖ REVUELTOS. Los que se fríen en sartén, revolviéndolos para que no se unan como en la tortilla. ‖ A HUEVO. Modo adverbial con que se pondera lo baratas que valen ó se venden las cosas. ‖ ABORRECER LOS HUEVOS. Frase. Dar ocasión á que uno desista de la buena obra comenzada, cuando se la andan escudriñando mucho, como hace la gallina si, estando sobre los huevos, se los llegan á manosear. ‖ CACAREAR Y NO PONER HUEVO. Frase familiar. Prometer mucho y no dar nada. ‖ CORTARSE EL HUEVO, LA LECHE Ú OTRAS COSAS SEMEJANTES. ‖ Frase. Separarse las partes mantecosas ó untosas de las serosas. ‖ NO ES POR EL HUEVO, SINO POR EL FUERO. Refrán con que se significa que alguno sigue con empeño un pleito ó negocio, no tanto por la utilidad que le resulte, cuanto porque prevalezca la razón que le asiste. ‖ PARECE QUE ESTÁ EMPOLLANDO HUEVOS. Frase con que se nota á los que están apoltronados á la lumbre ó muy metidos en casa. ‖ SACAR LOS HUEVOS. Frase. Empollarlos, estar sobre ellos el ave, calentándolos, ó tenerlos en la estufa hasta que salgan los pollos. ‖ SOBRE UN HUEVO PONE LA GALLINA. Refrán que enseña que es muy del caso tener algún principio en una materia para adelantar en ella. ‖ SÓRBETE ESE HUEVO, CHÚPATE ESE HUEVO. Expresión admirativa y jocosa, con que se expresa la complacencia de que á otro le venga algún leve daño. ‖ UN HUEVO, Y ÉSE HUERO. Expresión que se dice del que no tiene más que un hijo, y ése, enfermo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *avi*, ave; *avyam*, huevo: griego ὠόν *(ōón)*; argiano (dialecto de Argos), ὤβεον *(hōbeon)*; dialecto de Lesbos, ὤιον *(hōion)*; latín, *avis*, ave; *ovum*, huevo; italiano, *uovo;* francés del siglo XII, *uef;* moderno, *œuf;* portugués, *ovo;* provenzal, *ou, uou, ueu;* catalán, *ou;* Berry, *œu;* burguiñón, *eu;* walón, *ôu;* picardo, *ue*, huevo; *u*, huevos; alemán, *Ei;* inglés, *egg;* irlandés, *ugh;* gaélico, *ubh;* bajo bretón, *ui;* español, *ovo, uevo, huevo.*

Reseña.—La voz del artículo es uno de los nombres que han dado más que hacer al espíritu humano, desde el HUEVO *de Orfeo* de los filósofos antiguos; desde el HUEVO *de la serpiente* de los druidas; desde el HUEVO *filosófico* de los alquimistas; desde el HUEVO *mágico* de las culebras de la Vendée; desde el HUEVO *vital* de los fisiólogos; desde el *huevecillo* invisible que el naturalista ha encontrado en el sueño del gusano de seda, hasta los HUEVOS que ponen las gallinas en los corrales de Carlo Magno; aquellos HUEVOS que Carlo Magno mandó vender, á fin de no desperdiciar unos cuantos maravedises, como refiere Montesquieu *(Esp., XXXI, 18)*. Consideremos la figura del globo en una gradación descendente, é iremos á parar á un *huevecillo* imperceptible. Consideremos ese *huevecillo* imperceptible en una gradación ascendente, é iremos á parar á un globo que se llama tierra; á otro globo que se llama cielo; á otros cien globos que están rodando día y noche sobre nuestras cabezas, cifras inefables de la eterna sabiduría. ¡Ah! ¡Quién sabe si el Hacedor Supremo ha escrito un misterio de su historia en la muda esfera de un *óvulo!*

1. *Fisiología.*—En el lenguaje de los fisiólogos, el HUEVO designa, ora el *óvulo* ó germen, cuya existencia es absolutamente general; ora el HUEVO, propiamente dicho, el cual resulta de las adiciones sucesivas de nuevas partes que el *óvulo* recibe. El HUEVO no puede formarse, sino después de verificar su evolución y de recorrer su trayecto.

2. Harvey dice que, tanto el hombre como todos los animales, se originan de un HUEVO. Añade que la única diferencia que se echa de ver entre los vivíparos y los ovíparos, consiste en que los fetos de los vivíparos toman su origen, crecen y se desarrollan en la matriz, mientras que los fetos de los ovíparos toman su origen en el cuerpo de la madre, en donde no son más que HUEVOS. De esta osada teoría resulta que una especie de HUEVO es el primer producto de la concepción en todos los vivíparos; por consiguiente, en la mujer. *(Extracto de* BUFFÓN, *Hist. anim., cap. 5.°)*

3. Vallisnieri dice también que está persuadido de que el HUEVO se oculta en la cavidad del cuerpo glanduloso *(ovario)*, y que allí es donde tiene lugar el acto de la fecundación, aunque ni él, ni los demás anatomistas, han hallado semejante HUEVO.

4. *Anatomía.*—HUEVOS *de Graf;* pequeños sacos membranosos que se hallan en el ovario: HUEVOS *de Naboth;* concreciones globulosas, las cuales causan cierta distensión en las folículas de la membrana interna del cuello del útero.

5. *Historia natural.*—En los mamíferos, llámase HUEVO al producto de la concepción cuando aparece ya en la matriz. Antes de esta época, no se llama HUEVO; sino *óvulo.*

6. El HUEVO de gallina se compone: de clara, de yema, de ligamentos, de un punto blanco en donde se advierte el germen del gallo *(cicatrícula)*, de una membrana interior, sumamente sutil, y de una cáscara que sirve de cubierta á todas las partes que constituyen su conjunto. (FOURCROY, *Connaiss. chimiques, tomo X, página 307.)*

7. Inmediatamente que el HUEVO es puesto por la gallina, principia á traspirar, de donde resulta que pierde cada día algunos granos de su peso y de su substancia, á consecuencia de la evaporación de las partes más volátiles de sus jugos. (BUFFÓN, *Oiseaux* (pájaros), *tomo III, pág. 112.)* Lo dicho prueba que el HUEVO, inmediatamente acabado de poner, llena en absoluto la pared interior. Esta es la única indicación que se debe tener presente para conocer si un HUEVO se encuentra en buen estado. No hay más que arrimarlo á una luz y ver si está lleno y transparente. En caso afirmativo, no cabe duda de que es fresco. En cuanto al HUEVO corrompido ó muy alterado, presenta las señales siguientes: se ha reducido casi á la mitad; la substancia del HUEVO está cubierta por una tela contraída, que abarca toda la superficie; la yema se pega á la pared ó cáscara, la cual presenta puntos negros; especialmente, en las partes en que está pegada la yema. La levidad que el HUEVO adquiere, á consecuencia de la pérdida de substancia, hace que sobrenade en el agua. Por consiguiente, cuando el HUEVO venga á flor del líquido en que se le precipita, está seguramente en mal estado.

8. HUEVOS *de hormiga;* HUEVOS sumamente pequeños, casi imperceptibles, que producen las larvas y las ninfas, denominados impropiamente HUEVOS *de hormiga*, aludiendo á su pequeñez microscópica. (LITTRÉ.)

9. Hay HUEVOS de insectos, cuya cubierta tiene que romper ó levantar el embrión, sin cuya circunstancia no podría nacer. En cuanto al pollo de la gallina, sabido es que rompe la cáscara con el pico.

10. HUEVO *de vaca;* HUEVO *de camello;* especie de bezoar que se halla en el vientre de dichos animales.

11. Los HUEVOS más grandes que se conocen, no son los de avestruz, puesto que el cocodrilo hembra los pone mayores todavía. Así resulta del siguiente texto: «Los HUEVOS de avestruz son muy duros, muy pesados y gruesos, pero se ha creído muchas veces que son más grandes de lo que lo son en realidad, tomando HUEVOS de cocodrilo por HUEVOS de avestruz.» (BUFFÓN, *Oiseaux* (pájaros), *tomo II, página 252.)*

12. HUEVO *blanco;* el que no tiene yema.

13. El punto blanco sobre la yema que indica el germen, existe en todo

HUEVO, ora fecundado, ora por fecundar. (HARVEY.)

14. Hay quien ha dicho que los animales de concha, como el cocodrilo, el caimán, la tortuga, el galápago, engoran sus HUEVOS, mirándolos atentamente de día y de noche. Si esto fuera verdad, sería curiosísimo saber qué calórico ha puesto la naturaleza en los ojos de dichos animales.

15. Por extensión, se da el nombre de HUEVO á los varios productos que se forman en el cuerpo de las hembras, en toda la escala animal, siempre que ofrezcan cierta analogía respecto del HUEVO de los pájaros; y así decimos: HUEVOS *de culebra;* HUEVO *de caimán;* HUEVO *de tortuga.*

16. En virtud de la misma figura, llamamos también HUEVOS á los testículos.

17. *Filosofía antigua.*—HUEVO *de Orfeo;* HUEVO *primitivo;* especie de símbolo misterioso con que ciertos filósofos designaban el principio interior de la fecundidad.

18. *Alquimia.*—HUEVO *filosófico;* la materia de los alquimistas, ya dispuesta para producir la grande obra, ó sea la trasmutación de los metales.

19. *Arquitectura.*—Adorno peculiar á algunas molduras circulares.

20. *Antigüedades.*—HUEVO *de serpiente;* suerte de amuleto de los druidas, considerado como un engendro de la baba de las serpientes, cuando se enroscaban unas con otras, al cual atribuían ciertas virtudes sobrenaturales.

21. *Antigüedades griegas.*—Nombre de unas pequeñas composiciones poéticas, cuyos versos, de extensión varia, se colocaban los unos debajo de los otros, formando una figura semejante á un HUEVO.

22. *Historia.*—En Francia, la superstición popular creía en la existencia de los HUEVOS *de gallo,* que se consideraban como el producto de la cópula de una culebra macho con una gallina, ó bien de un gallo con una culebra. Creíase también que si un gato comía ó encontraba un HUEVO *de gallo,* era infalible la venida de un basilisco formidable. Esto explica el afán con que el vulgo aplastaba todo HUEVO, que suponía ser de gallo, á fin de que un gato no lo comiese, evitando de esta manera la fatal venida del basilisco. (EXTRACTO DE VIAUD GRAND MARAIS, *Serpents de la Vendée, dans la Revue de Paris, 20 Novembre 1867, página 286.)*

23. PARECERSE COMO UN HUEVO Á OTRO HUEVO. Locución proverbial con que significamos la perfecta conformidad ó semejanza entre dos cosas.

24. NO ES UN HUEVO QUE SE ECHA Á FREIR. Locución proverbial con que encarecemos las dificultades de una empresa.

25. PARECE QUE VA PISANDO HUEVOS. Expresión proverbial de que nos servimos para expresar la lentitud con que alguno anda, ó con que procede en algún empeño, diligencia ó trabajo.

26. LOS HUEVOS DE LA LECHERA, Ó SER COMO LOS HUEVOS DE LA LECHERA. Expresión proverbial con que significamos que alguno fabrica castillos en el aire, aludiendo á la fábula.

27. SER COMO TRES VECES UN HUEVO. Expresión familiar con que ponderamos la pequeña estatura de alguno.

28. *Metáfora.*—La fantasía del vulgo emplea frecuentísimamente la voz del artículo en muchas locuciones bajas y obscenas. El ser bajas y obscenas nos impide insertarlas íntegras como justo reparo al decoro del público y de nuestro libro; pero el ser frases de lengua española las pone en relación ineludible con todo *Diccionario* español. Esas frases bajas y torpes son fibras palpitantes en la entraña del idioma nacional, y hay que enmascararlas para darlas á conocer con su careta.

1. ¡ESO TIENE...! ¡YA TIENE...! Expresión con que la gente mal criada significa el asombro que le ha causado una narración maravillosa ó un hecho extraordinario; especialmente cuando supone cierto espíritu de valentía.

2. TENER MÁS... QUE UN BUEY. Frase deshonesta de que se vale el vulgo para ponderar la pachorra con que alguno procede.

3. TENER LOS... MUY BIEN PUESTOS. Frase indecente para significar que alguno tiene la sangre fría que el caso pide, ó que es hombre de armas tomar.

4. TENERLOS MUY DUROS PARA SER PASADOS POR AGUA. Dicho licencioso y liviano; pero no tan liviano ni licencioso, como agudo y feliz, para expresar que un individuo, entrado en años, no está ya para ciertos trotes y dependencias. Viene este dicho de una respuesta célebre del general Castaños al rey Fernando VII. Habiéndole indicado dicho rey la conveniencia de que fuese á encargarse del gobierno de la isla de Cuba, el general le contestó con las palabras que dejamos transcritas, cuya desvergüenza dichosa le valió grandes y repetidas carcajadas de parte del rey. En efecto, si pudiéramos separar lo atrevido de lo ingenioso, admiraríamos seguramente el raro y oportuno ingenio de aquella expresión. Es una belleza desnuda; pero es una gran belleza.

Huevos (HABER Ó SER). Anticuado. HUEVOS.

Huga. Femenino. Antiguo tocado en forma de capucha.

ETIMOLOGÍA. *Huca.* La forma *huga,* que aparece en algunos *Diccionarios,* no es la etimológica.

Hugarda. Femenino. Cerveza blanca muy dulce que se fabrica en las inmediaciones de Bruselas.

Hugonia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas malváceas, en el cual está comprendido un arbolillo sarmentoso de Indias, cuyo corteza y raíz tienen un olor semejante al de las violetas y al del lirio.

Hugonote, ta. Adjetivo que se aplica á los que en Francia siguen la secta de Calvino. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Interpretación 1.ª*—Nombre dado en Francia á los partidarios de la reforma religiosa del siglo XVI, y particularmente á los calvinistas. Es nombre que procede del alemán *Eidgenossen,* confederados por juramento, y fué aportado de Ginebra, donde un jefe de ese partido se llamaba *Hugo,* según se dice. Pasquier hace derivar esta denominación de *Huguet* ó *Hugón,* quien, según creían los habitantes de Tours, corría por las calles predicando como los primeros protestantes. Los que corrían eran llamados HUGONOTES, según Guy Coquille, porque decían ser descendientes de HUGO *Capeto,* contra los Guisas, que afirmaban serlo de Carlo Magno; pero estas dos opiniones son inverosímiles.

Interpretación 2.ª—1. Nombre propio *Hugues,* cuyo diminutivo es el francés *Huguenot,* de donde proceden todas las formas del romance: italiano, *ugonote;* catalán, *hugonot, hugonau.* (MAHN.)

2. La primera forma *Huguenot,* aparece en el siglo XIV (7 de Octubre de 1387, *Historia literaria de Francia),* en donde se habla de *Pascal Huguenot.* (LITTRÉ.)

3. Este mismo nombre, en el sentido de calvinista, aparece por primera vez, bajo la forma de *huguenaulx,* hugonotes, en una carta del conde de Villars, teniente general del Languedoc, fechada en 11 de Noviembre de 1560.

4. Los anteriores antecedentes no determinan el origen de la voz del artículo, que se remonta á la conjuración de Amboise. Los protestantes, que debían presentar la demanda, huyeron como aterrorizados por todas partes, lo cual dió pie para que algunas aldeanas dijeran: «que aquellas pobres gentes no valían un par de HUGUENOTS,» pequeña moneda acuñada en el reinado de HUGO *Capeto.* La expresión «no valer un par de HUGUENOTS,» equivale á si dijéramos nosotros: «no valer un cornado, un ardite, una blanca.» De aquí vino el designar á los protestantes franceses con el nombre burlesco de HUGONOTES, el cual conservaban cuando se pusieron en armas. *(Extracto de Pasquier y de Aubigné.)*

Reseña histórica.—1. En efecto, la voz del artículo fué el apodo con que los católicos de Francia intentaron ridiculizar á los antiguos calvinistas.

2. Saint-Simón (43, 261) nos hace saber que el conde de Galloway se distinguió por su odio contra el rey y contra Francia; sin embargo de ser el único HUGONOTE que se encontraba en posesión tranquila de sus bienes.

3. Madama de Caylus *(Souvenirs, página 27)* nos da la noticia que M. Louvois pidió permiso al rey para enviar á las ciudades más HUGONOTAS un regimiento de dragones.

4. Por Bossuet sabemos *(3.e avert, párrafo 16)* que el gran Sully era un HUGONOTE muy celoso.

5. Pío IV ofreció á Catalina de Médicis, regente de Francia, cien mil escudos de oro de donativo y otros mil de préstamo, con un cuerpo de alemanes católicos y de suizos, si venía en exterminar á los HUGONOTES de Francia, amén de encerrar en la Bastilla al famoso Montluc, obispo de Valence, que inspiraba recelos á los católicos, y al canciller de l' Hôpital, hijo de un judío; pero que era el más grande hombre de Francia, si este título debe darse al genio, á la ciencia y á la probidad reunidas. *(Mœurs, 172.)*

Hugonótico, ca. Adjetivo. Perteneciente á los hugonotes ó sus doctrinas.

ETIMOLOGÍA. *Hugonote:* francés, *huguenotique.*

Hugonotismo. Masculino. Doctrina de los hugonotes.

Huguinas. Femenino plural. Piezas de la armadura que cubrían las piernas y los brazos.

ETIMOLOGÍA. HUGO *de Tiberiade*, que fué el primero que usó dicha armadura.

Huída. Femenino. FUGA. ‖ Ensanche y holgura que se deja en mechinales y otros agujeros para poder meter y sacar con facilidad maderos. ‖ DEL CABALLO. Escape ó regate repentino.

ETIMOLOGÍA. *Huir:* francés, *fuite;* catalán, *fugida.*

Huidero, ra. Adjetivo anticuado. HUIDIZO. ‖ Masculino. El trabajador que en las minas de azogue se ocupa en abrir huídas ó agujeros en que se introducen y afirman los maderos en que se entiba la mina. ‖ Lugar adonde se huyen reses ó piezas de caza.

Huidilla. Femenino diminutivo de huída.

Huidizo, za. Lo que huye ó es inclinado á huir.

Huidor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que huye.

Huimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de huir.

Huiñapu. Masculino americano. El maíz remojado y extendido en una cama de paja, hasta que empieza á germinar, de que hacen la chicha.

Huiquilit. Masculino americano. La planta de añil.

Huir. Neutro. Apartarse con celeridad y presteza de algún lugar, y las más veces con miedo ó cobardía. Se usa también como recíproco. ‖ PASAR, cuando se habla del tiempo y de la edad. ‖ Evitar, no hacer una cosa mala, ó no concurrir á lo que puede tener inconveniente. ‖ A HUIR, QUE AZOTAN. Frase familiar con que se avisa á uno que se aparte del riesgo ó de la presencia de alguna persona que le incomoda.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *fuir:* griego, φυγεῖν *(phugeîn);* latín, *fugĕre,* por *phugĕre;* italiano, *fugire;* francés del siglo X, *fuier;* XII, *fuir;* moderno, *fuir;* provenzal y catalán, *fugir.*

SINONIMIA. *Huir, escapar.* No siempre *escapa* el que *huye. Huir* sólo explica la fuga; *escapar* añade á la idea de la fuga la del logro de su objeto. Si no se alcanza ó se detiene al que *huye,* se *escapa* sin remedio. Al ir á prenderle se les *huyó;* le siguieron, pero al fin se les *escapó.* (HUERTA.)

Hujier. Masculino. UJIER.

Hujmusin. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los chinos. (LANDAIS.)

Hulán. ULHANO. La forma *hulán,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Hulano, na. Masculino y femenino anticuado. FULANO.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que *fulano,* que es como se dice hoy.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Hule. Masculino. Tela dada de barniz de uno ó más colores, que sirve para varios usos.

ETIMOLOGÍA. Francés *huile,* aceite, del latín *ŏlĕum.* El *hule* es una tela adobada con aceite ó cera: catalán, *hule.*

Hulviche. Femenino. Red que se usa para pescar peces grandes.

1. **Hulla.** Femenino. Especie de hornaguera ó carbón de piedra, de la más buscada y empleada, por ser la que mejor se enciende y arde. Es voz de procedencia flamenca.

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *hullæ:* walón, *hoie;* francés, *houille.*

2. Littré pregunta si el bajo latín *hullæ,* que aparece en textos del siglo XII, pudiera estar en relación con el godo *haurja,* carbón, cuya conjetura es muy probable.

2. **Hulla.** Masculino. Nombre del que debe casarse con una mujer divorciada, antes de que el marido pueda tomarla segunda vez en matrimonio, según la ley del islamismo.

ETIMOLOGÍA. Árabe *halāla* (حلالة)

Hullaje. Masculino. Acción de la hulla sobre el hierro cuando se mezclan en la fragua.

ETIMOLOGÍA. *Hulla:* francés, *houillage.*

Hullera. Femenino. Mina de hulla.

ETIMOLOGÍA. *Hulla:* francés, *houillère.*

Hullero, ra. Sustantivo y adjetivo. Que contiene hulla; el que trabaja en las minas de hulla.

Hullita. Femenino. *Mineralogía.* Uno de los nombres del antracito.

ETIMOLOGÍA. *Hulla:* francés, *houllite.*

Hulloso, sa. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene hulla ó es semejante á ella.

ETIMOLOGÍA. *Hulla:* francés, *houilleux.*

Huma. Masculino. La autoridad del gran sultán. ‖ Antiguamente significaba un ornamento de pluma de garza real que usaba el jefe de cada tribu.

Humación. Femenino. Estado de la grande obra de los alquimistas.

ETIMOLOGÍA. *Humus.*

Humada. Femenino. AHUMADA.

Humanado, da. Adjetivo. Hecho hombre, convertido en humano, epíteto que suele aplicarse al divino Mesías, en cuyo sentido se dice: el *Verbo* HUMANADO, *Dios* HUMANADO.

ETIMOLOGÍA. *Humanar:* catalán, *humanat, da.*

Humanal. Adjetivo anticuado. HUMANO. ‖ Metáfora anticuada. Compasivo, caritativo é inclinado á la piedad.

ETIMOLOGÍA. *Humano:* catalán, *humanal.*

Humanamente. Adverbio de modo. Con humanidad. ‖ Se usa también para denotar la dificultad ó imposibilidad de hacer ó creer alguna cosa; y así se dice: eso HUMANAMENTE no se puede hacer.

ETIMOLOGÍA. *Humana* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *humanament;* francés, *humainement;* italiano, *umanamente;* latín, *hūmānè.*

Humanar. Activo. Hacer á uno humano, familiar y afable. Se usa más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA *Humano:* catalán, *humanar.*

Humanarse. Recíproco. Hacerse hombre. Unicamente se dice del Verbo divino.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de humanar: italiano, *umanarsi;* catalán, *humanarse.*

Humanidad. Femenino. La naturaleza humana. ‖ El género humano. ‖ Familiar. Corpulencia, gordura, y así se dice: Fulano tiene grande HUMANIDAD, para significar que es muy grueso y corpulento. ‖ Propensión á los halagos de la carne, dejándose fácilmente vencer de ella. ‖ Fragilidad ó flaqueza propia del hombre. ‖ Sensibilidad, compasión de las desgracias de nuestros semejantes. ‖ Benignidad, mansedumbre, afabilidad. ‖ Plural. LETRAS HUMANAS.

ETIMOLOGÍA. *Humano:* latín, *hūmānĭtas;* italiano, *umanità;* francés, *humanité;* provenzal, *humanat, humanitat;* portugués, *humanidade;* catalán, *humanitat.*

Sentido etimológico.—Por HUMANIDAD entiende Cicerón: «la naturaleza humana,» cuya admirable definición tomó la ACADEMIA con tan recto juicio como buen gusto. Aun antes de la era cristiana, Roma, entre todos los pueblos de la tierra, tuvo la gloria de sentir y de formular la grande idea del género humano, que tomó de Grecia. En este sentido, la latinidad será eternamente nuestra madre; aunque tengamos que evocarla entre las sombras de un sepulcro. Y ¡hay todavía quien intenta borrar el latín en el principio de nuestra educación! Pero será en balde, porque no hay en este mundo un reinado tan poderoso como el reinado de ciertas tumbas. Las tumbas de Roma tienen que reinar sobre nosotros hasta la consumación de los siglos.

Humanidades. Femenino plural. Entre los latinos, el estudio de lo que llamaban erudición y buenas letras. ‖ Entre nosotros, era antiguamente el estudio de la gramática castellana y

latina, autores selectos, retórica, historia y poesía. ‖ Actualmente, se entiende por HUMANIDADES las asignaturas que median entre la gramática castellana y la filosofía. ‖ Por consiguiente, ni la gramática castellana, ni la filosofía, entran hoy en lo que llamamos HUMANIDADES. ‖ En sentido de escuela, se da este nombre á la serie de estudios que tiene por objeto la erudición de la palabra, primer atributo del ser humano. Tomada la voz del artículo en esta acepción, comprende la crítica, última cultura del lenguaje. ‖ HUMANIDADES es sinónimo de LETRAS HUMANAS.

Humanisimamente. Adverbio de modo superlativo de humanamente.

ETIMOLOGÍA. *Humanísima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *humānissĭmè.*

Humanísimo, ma. Adjetivo superlativo de humano.

ETIMOLOGÍA. *Humano:* latín, *humānissĭmus:* HUMANISSIMUM *pater,* «padre lleno de ternura» (CICERÓN): HUMANISSIMUM *præceptum;* «precepto que revela un grande amor á la humanidad.» (PLINIO.)

Humanista. Masculino. Instruído en letras humanas. ‖ El que las enseña. ‖ En Alemania, llámase HUMANISTAS á los que hacen del estudio de las humanidades el fundamento de la enseñanza, á diferencia de los realistas, los cuales se dedican á las industrias.

ETIMOLOGÍA. *Humanidades:* catalán, *humanista;* francés, *humaniste.*

Humanitario, ria. Adjetivo. Lo que mira ó se refiere al bien del género humano. ‖ Partidario de la humanidad, considerada como un gran ser moral y colectivo.

ETIMOLOGÍA. *Humanidad:* italiano, *umanitario;* francés, *humanitaire;* catalán, *humanitari, a.*

Humanizado, da. Participio pasivo de humanizar.

ETIMOLOGÍA. *Humanizar:* francés, *humanisé.*

Humanizador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que humaniza.

Humanizar. Activo. Convertir en humano. ‖ Hacer á uno afable, caritativo, benéfico, etc.

ETIMOLOGÍA. *Humano:* francés, *humaniser,* dar la naturaleza humana; «el pecado se HUMANIZA en el pecador.» (BOSSUET, *Pensamientos cristianos, 9.)*

Humanizarse. Recíproco. HUMANARSE.

Humano, na. Adjetivo. Lo que pertenece al hombre ó es propio de él. ‖ Metáfora. Sa aplica á la persona que se compadece de las desgracias de sus semejantes. ‖ Femenino anticuado. HOMBRE.

ETIMOLOGÍA. *Hombre:* latín, *hūmānus;* italiano, *umano;* francés, *humain;* provenzal, *human, uman;* catalán, *humá, na.*

Reseña.—El esclavo africano Publio Terencio no necesitaba escribir más que seis vocablos para hacerse inmortal: HUMANI *nihil à me alienum puto;* «nada que toque al ser HUMANO, juzgo ajeno de mí.» ¡Era natural que este mundo debiese á un esclavo la noción sublime de las libertades humanas! ¿Quién tendrá valor para llamar esclavo á un semejante suyo, cuando fué esclavo un Publio Terencio?

Humantino. Masculino. *Ictiología.* Pescado llamado también puerco marino ó delfín, subgénero de los escualos.

ETIMOLOGÍA. Francés *humantin.* (LITTRÉ.)

Humarazo. Masculino. HUMAZO.

Humareda. Femenino. Abundancia de humo.

Humátil. Adjetivo. *Geología.* Epíteto de los cuerpos organizados que han sido sepultados en tierra después del diluvio; esto es, después que hubo tierra vegetable.

ETIMOLOGÍA. Latín *hŭmus,* la tierra: francés, *humatile.*

Humato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido húmico con una base.

Humazga. Femenino. *Feudalismo.* Tributo que se paga á algunos señores territoriales por cada hogar ó chimenea.

ETIMOLOGÍA. *Humo,* aludiendo á la chimenea ú hogar.

Humazo. Masculino. Humo denso, espeso y copioso. ‖ Humo de papel ó lana encendida que se aplica á las narices ó boca por remedio, y algunas veces por chasco. ‖ Humo sofocante ó venenoso que se hace en los buques cerrando las escotillas, para matar ó ahuyentar las ratas. ‖ DAR HUMAZO. Frase metafórica familiar. Hacer de modo que alguno se retire del paraje adonde acostumbraba concurrir é incomodaba.

Humboldt (CARLOS GUILLERMO, *barón de).* Hombre de Estado y filósofo, nacido en Postdam, en 1767, de una familia originaria de Pomerania, y muerto en 1835. Después de hacer sólidos estudios y de haber empezado á cultivar con éxito las letras, se dedicó á la diplomacia, llegando en ella, no sólo á ocupar distinguidísimos puestos, sino á prestar á su país verdaderos servicios. En 1802, fué nombrado ministro residente en Roma, donde permaneció hasta que, llamado á Berlín, llegó á ser sucesivamente consejero de Estado y jefe de las secciones de Cultos é Instrucción pública. En 1808, se le confirió el cargo de ministro plenipotenciario en Viena; en 1810, tomó parte en las *conferencias de Praga* y, después de haber asistido al consejo de Chatillón, firmó con el príncipe de Hardemberg el tratado de París, de 1814. En 1815, asistió al congreso de Viena. Después de haber desempeñado otras varias misiones diplomáticas, fué nombrado enviado extraordinario en Londres, en 1816, y ministro de Estado y miembro de la comisión encargada de redactar la Constitución prusiana, en 1818. Obligado á renunciar á la esperanza de ver aquella Constitución implantada en su país, resignó sus funciones en 1819 y desde aquel punto no volvió á ocuparse de otra cosa que de sus trabajos literarios. HUMBOLDT había abarcado ya en sus conocimientos casi todo el campo de la filología, y á sus profundos estudios sobre la antigüedad clásica unió sus acertadas investigaciones sobre el Egipto y los pueblos orientales. Sus principales obras son: *Estudios estéticos,* 1799; colección de artículos publicados en diversos periódicos sobre las obras de Wieland, Gœthe, Schiller, y cuantos enriquecían entonces la literatura alemana; una traducción del *Agamemnón,* de Esquilo (Leipzig, 1816), con un tratado sobre el idioma y metrificación de los griegos; *Investigaciones sobre los primeros habitantes de España con ayuda del idioma vasco,* 1821, de cuya obra ha hecho Michelet un estudio en el primer tomo de su *Historia de Francia; Cartas sobre la naturaleza de las formas gramaticales en general, y sobre el carácter de la lengua china en particular* (París, 1827), escritas en francés y dirigidas á M. A. de Remusat; un tratado *Sobre el duelo* (Berlín, 1828) y una *Introducción al estudio de la lengua hawi,* 1836, que contiene un paralelo entre las diversas lenguas, que ha servido de base á cuantos trabajos se han hecho posteriormente sobre este punto. Las obras de HUMBOLDT han sido coleccionadas en seis volúmenes en 4.° (Berlín, 1814-48).

Resumen.—Lo que acabamos de transcribir, que es todo lo que dicen los tratados de biografía, está muy lejos de suministrar una idea cumplida de nuestro personaje; y nosotros se la debemos á nuestros ilustrados lectores. HUMBOLDT, más erudito que diplomático; más filósofo que erudito; más hombre de talento que filósofo, verdadero prodigio de la ciencia humana, se remonta á mayor altura. Las escuelas de nuestro siglo le deben dos progresos, los cuales bastarían á la honrosa fama de muchos escritores. HUMBOLDT refiere los conocimientos humanos á las facultades de donde se derivan, subordinando la literatura á la generación de las ideas; es decir, haciendo de la erudición universal una gran sinopsis del hombre. Segun este sistema fecundísimo, el estudio del individuo humano, en todas sus fuerzas y relaciones, nos da el estudio de la erudición universal, de donde resulta la filosofía práctica del lenguaje. Por ejemplo; si no estuviésemos dotados de materia, no serían posibles los estudios químicos, físicos, matemáticos y astronómicos: si no estuviésemos dotados de reflexión, no serían posibles las demostraciones científicas, ni las hipótesis filosóficas: si no tuviéramos conciencia de la virtud, no sería posible la filosofía moral: si no tuviéramos memoria, no serían posibles las buenas letras: es decir, la historia, la geografía, genealogía, blasones, monedas y medallas: si no tuviéramos el sentimiento natural de lo bello y de

lo sublime, estética maravillosa del pensamiento, del corazón y de la fantasía, no serían posibles las bellas artes; lo cual quiere decir que no sería posible el encanto del mundo, al cual ha dado el cielo por corona el encanto de la mujer, porque no hay belleza sin amor, como no hay amor sin belleza; si no naciéramos con la facultad de ser criaturas sociables, no serían posibles la estadística, la diplomacia, la economía política, el derecho social, la jurisprudencia, la legislación, como no serían posibles los estudios dogmáticos y teológicos sin la emoción profunda, sin la fe íntima, sin la consoladora esperanza de un sóberano autor de todo lo criado, concepción suprema de nuestro espíritu, suprema glorificación de nuestro ser. Extendamos este procedimiento á todas las esferas de nuestras facultades, y veremos como la erudición universal no es otra cosa que una simple copia del original, que todos debemos á nuestro Hacedor. Pero nuestro autor no se detuvo aquí. El ilustre sabio de esta humilde reseña, HUMBOLDT, como si se sintiese arrebatado por una inspiración poderosísima, en que entra por algo el vaticinio del poeta, dice que no es posible penetrar los arcanos del alma sin penetrar antes los arcanos del idioma; amplía los preciosos estudios de Leibnitz y de Herder; considera como sinónimas las expresiones *discurso humano* y *palabra humana;* crea de esta suerte el sentido íntimo del vocablo y echa los cimientos á lo que un día se llamará la metafísica de la palabra, de donde pasaremos á la verdadera metafísica del espíritu, remate de la erudición, último ideal de la crítica. Tanto fué, tanto hizo Carlos Guillermo, barón de HUMBOLDT, y lo decimos con el mismo entusiasmo con que hablaríamos de un compatriota, porque los libros no tienen extranjeros. Estamos seguros de que nuestros ilustrados lectores lo quieren así.

Humboldt (FEDERICO ENRIQUE ALEJANDRO, *barón de).* Sabio alemán que con justicia está reputado por haber sido uno de los hombres de más vastos conocimientos de la época presente. Nació en 1767 y murió en 1859. Inclinado desde sus primeros años á los estudios de la naturaleza, hizo algunos viajes puramente científicos por Alemania é Italia, y en 1799 partió, en unión de Bompland, para la América del Sur, que recorrió por espacio de cinco años, volviendo con multitud de observaciones utilísimas para la geografía, etnografía é historia natural de aquellas regiones. Residió después muchos años en París, dedicándose al estudio de la química con Gay-Lussac, siendro nombrado al volver á su patria (1827) consejero privado y conservando hasta su muerte una gran consideración. En 1829 emprendió un viaje al Asia central, en el que empleó nueve meses y del cual sacó también no poco provecho la ciencia. Desde aquella época se dedicó á escribir una multitud de obras, en que manifestó la universalidad de su instrucción, de donde le vino el apellido de *Aristóteles moderno.* Fué individuo de las principales corporaciones científicas de Europa y obtuvo condecoraciones de casi todos los países. A su muerte, lord Bloomfield, ministro de Inglaterra en Berlín, adquirió su biblioteca en la suma de 570.000 reales. Las obras principales que su fecundo ingenio produjo son: *Ensayo sobre el análisis químico de la atmósfera y sobre algunos objetos de historia natural; Cuadros de la naturaleza; Viajes á las regiones equinocciales del nuevo continente; Vista de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de la América; Colección de observaciones de geología y anatomía comparada; Ensayo político sobre el reino de la Nueva España; Colección de observaciones astronómicas, operaciones trigonométricas y medidas barométricas; Física general y geología; De la distribución geográfica de las plantas; De las líneas isotermas y de la distribución del calor sobre el globo; Evaluación numérica de la población del nuevo continente; De la constitución y de los efectos producidos por los volcanes en diversas partes del globo terrestre; Ensayo político sobre la isla de Cuba;* y *Bases astronómicas é isométricas de la geografía y cosmos,* obra monumental y verdaderamente enciclopédica, en que supo reunir todos los conocimientos humanos bajo el punto de vista astronómico.

Humeante. Participio activo de humear. Lo que humea.

Humear. Neutro. Exhalar, arrojar y echar de sí humo. ‖ Arrojar alguna cosa vaho ó vapor que se parece al humo; y así se dice: HUMEAR la sangre, HUMEAR la tierra. ‖ Quedar reliquias de algún alboroto, riña ó enemistad que hubo en otro tiempo.

Humectación. Femenino. La acción y efecto de humedecer.

ETIMOLOGÍA. *Humectar:* latín, *hūmectātĭo*, en san Isidoro, *humedad*, forma sustantiva abstracta de *hūmectātus*, humedecido; francés, *humectation;* provenzal, *humectacio.*

Humectado, da. Participio pasivo de humectar.

ETIMOLOGÍA. *Humectar:* latín, *hūmectātus;* francés, *humecté.*

Humectante. Participio activo de humectar. Lo que humedece. ‖ *Medicina.* TEJIDOS HUMECTANTES. Los que sirven para dar á los órganos de nuestro cuerpo la humedad necesaria. ‖ ALIMENTOS HUMECTANTES. Los que aumentan la fluidez de la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Humectar:* latín, *hūmectans, hūmectantis;* francés, *humectant.*

Humectar. Activo anticuado. HUMEDECER.

ETIMOLOGÍA. Latín *hūmectāre*, de la raíz *hum*, que entra en *hūmĭdus*, húmedo: francés, *humecter;* provenzal, *humectar;* italiano, *umettare;* catalán antiguo, *humectar, humedar;* moderno, *humitejar.*

Humectativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que causa y engendra humedad.

Humedad. Femenino. *Física.* Calidad que hace húmeda alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Húmedo:* latín, *hūmĭdĭtas;* italiano, *umidità;* francés, *humidité;* provenzal, *humiditat;* catalán, *humitat, humiditat.*

Humedal. Masculino. Terreno húmedo.

Humedar. Activo anticuado. HUMEDECER.

Humedecer. Activo. Producir ó causar humedad en alguna cosa. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Húmedo:* latín, *hūmescĕre.*

Humedecerse. Recíproco. Contraer humedad.

Húmedo, da. Adjetivo. Lo que es ácueo ó participa de la naturaleza del agua. ‖ RADICAL. *Medicina.* Entre los antiguos, humor linfático, dulce, sutil y balsámico, que se suponía dar á las fibras del cuerpo flexibilidad y elasticidad.

ETIMOLOGÍA. *Humor:* latín, *hūmĭdus, umido;* francés, *humide;* provenzal, *humid, humit;* catalán, *humit, da.*

Humeral. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al hueso húmero, en cuyo sentido se dice: *ligamentos* HUMERALES; *hueso* HUMERAL. ‖ *Entomología.* ANGULO HUMERAL. Angulo externo de la base de los élitros.

ETIMOLOGÍA. *Húmero:* francés, *huméral.*

Humerario, ria. Adjetivo. HUMERAL.

Humero. Masculino. Cañón de chimenea por donde sale el humo.

Húmero. Masculino. *Anatomía.* Hueso par, irregular y cilindroídeo, que forma la armadura del brazo, extendiéndose desde el hombro hasta el codo. ‖ *Entomología.* Tercera articulación de las patas anteriores ó brazos de los insectos hexápodos. ‖ Entra en la composición de varias palabras de anatomía, como HÚMERO-*cubital, metacarpiano*, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego ὦμος *(ōmos),* espalda: latín, *hŭmĕrus;* francés, *humérus* (LITTRÉ).—Esta etimología no puede admitirse sin gran reserva.

1. Si *hŭmĕrus* viniera de *ōmos*, sería *ūmerŭs*, puesto que el espíritu del vocablo griego es suave y los latinos lo sabían muy bien. La existencia de una *h* inorgánica, tratándose de una palabra que emplea Cicerón, no tiene explicación plausible.

2. Si el vocablo latino procediera del griego, sería *hūmerŭs*, puesto que la *o* de ὦμος es larga y los latinos no lo podían desconocer. La existencia de un acento bárbaro en una voz del alto latín, repugna á la crítica.

3. Queda demostrado que la forma etimológica de *hŭmerŭs* supuesta la derivación del griego *ōmos*, espalda, es *ūmĕrus*, cuyo vocablo no se conoce.

4. El latín *hŭmĕrus* representa indudablemente una forma de *hŭmus*, tierra, porque del *húmero* nacen los brazos con que los reptiles se arrastran por el suelo.

5. La *u* breve de *hŭmĕrus* es la *u* breve de *hŭmus*, tierra.

Humidad. Femenino anticuado. HUMEDAD.

Humidífugo, ga. Adjetivo. *Didáctica.* Epíteto de las telas impermeables.

ETIMOLOGÍA. Latín *hūmĭdus*, húmedo, y *fŭgāre*, ahuyentar: francés, *humidifuge.*

Húmido, da. Adjetivo anticuado. HÚMEDO.

Humigar. Neutro anticuado. HUMEDAR.

Húmil. Adjetivo anticuado. HUMILDE.

Humildad. Femenino. Virtud cristiana, que consiste en el conocimiento de nuestra bajeza y miseria, y en obrar conforme á él. ‖ Bajeza de nacimiento ó de otra cualquiera especie. ‖ Sumisión, rendimiento. ‖ DE GARABATO. La falsa y afectada.

ETIMOLOGÍA. *Humilde:* latín, *hŭmĭlĭtas*, modestia; catalán, *humilitat;* provenzal, *humilitat, omilitat;* francés, *humilité;* italiano, *omiltà, umiltà.*

Humildanza. Femenino anticuado. Humildad, virtud cristiana.

Humilde. Adjetivo. El que tiene ó ejercita humildad. ‖ Metáfora. Bajo y de poca altura. ‖ Lo que carece de nobleza.

ETIMOLOGÍA. Latín *hŭmus*, la tierra; *hŭmĭlis*, vil, bajo, terrero; y por extensión, modesto, sumiso, paciente: italiano, *omile;* francés del siglo XII, *huble;* moderno, *humble;* provenzal, *humil, omil;* catalán, *humil.*

Sentido etimológico.—Es admirable nuestra expresión: SER MÁS HUMILDE QUE LA TIERRA. No se concibe un encarecimiento mayor, puesto que la tierra significa la misma humildad, *hŭmus.*

Humildemente. Adverbio de modo. Con humildad.

ETIMOLOGÍA. *Humilde* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *umilmente;* francés, *humblement;* provenzal, *humilmen;* catalán, *humilment.*

Humildísimamente. Adverbio de modo superlativo de humildemente.

Humildísimo, ma. Adjetivo diminutivo de humilde.

ETIMOLOGÍA. *Humilde:* catalán, *humilíssim, a.*

Humildito, ta. Adjetivo diminutivo de humilde.

Humildosamente. Adverbio de modo anticuado. HUMILDEMENTE.

Humildoso, sa. Adjetivo anticuado. HUMILDE.

Humiliación. Femenino. HUMILLACIÓN.

Humiliado, da. Adjetivo anticuado. HUMILLADO.

Humílimo. Adjetivo superlativo de húmil.

ETIMOLOGÍA. Latín *humillimus.*

Humilísimamente. Adverbio de modo superlativo anticuado de humildemente.

Humilísimo, ma. Adjetivo anticuado. HUMILDÍSIMO.

Humilmente. Adverbio de modo anticuado. HUMILDEMENTE.

Humillación. Femenino. El acto y efecto de humillar y humillarse.

ETIMOLOGÍA. *Humillar:* latín, *hŭmĭlĭātĭo*, tema sustantivo abstracto de *hŭmĭlĭātus*, humillado; italiano, *umiliazione;* francés, *humiliation;* provenzal, *humiliatio;* catalán, *humiliació.*—«Sumisión, acatamiento, reverencia y genuflexión. Viene del latino *humiliatio.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Humilladamente. Adverbio de modo anticuado. HUMILDEMENTE.

Humilladero. Masculino. Lugar devoto que suele haber á las entradas ó salidas de los pueblos con alguna cruz ó imagen.

ETIMOLOGÍA. *Humillar*, porque se *humillan* ante el oratorio.—«Dióselo este nombre, porque allí se postran los pasajeros para hacer oración.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Humillado, da. Participio pasivo de humillar.

ETIMOLOGÍA. Latín *hŭmĭlĭātus:* italiano, *umiliato;* francés, *humilie;* catalán, *humiliat, da.*

Humillador, ra. Masculino y femenino. El que humilla.

Humillamiento. Masculino anticuado. HUMILLACIÓN.

Humillante. Participio activo de humillar. ‖ Adjetivo. Degradante, depresivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *hŭmĭlians, hŭmĭliantis*, participio de presente de *hŭmĭlĭāre*, humillar: catalán, *humiliant;* francés, *humiliant, ante.*

Humillar. Activo. Postrar, bajar, inclinar alguna parte del cuerpo; como la cabeza ó rodilla en señal de sumisión y acatamiento. ‖ Metáfora. Abatir el orgullo y altivez de alguno. ‖ Recíproco. Hacer actos de humildad. ‖ Anticuado. ARRODILLARSE ó hacer adoración.

ETIMOLOGÍA. *Humilde:* latín, *hŭmĭlĭāre*, forma verbal de *hŭmĭlis*, humilde; italiano, *umiliare;* francés, *humilier;* provenzal, *humillar, umiliar;* catalán, *humiliar, humiliarse.*

Humillarse. Recíproco. Rebajarse, envilecerse. Etimológicamente hablando, hacerse humilde.

Humillo. Masculino diminutivo de humo. ‖ Metáfora. Vanidad, presunción y altanería. Se usa más comunmente en plural: ‖ Enfermedad que suele dar á los cochinos pequeños cuando no es de buena calidad la leche de sus madres.

ETIMOLOGÍA. *Humo:* catalán, *fums*, humillos.

Humillosamente. Adverbio de modo anticuado. HUMILDEMENTE.

Humilloso, sa. Adjetivo anticuado. HUMILDE.

Humita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia diáfana, pardusca y resplandeciente. ‖ Americano. Especie de torta pequeña que se hace de maíz tierno con azúcar.

ETIMOLOGÍA. Latín *hŭmus*, tierra, por semejanza de color.

Humo. Masculino. Vapor negro que exhala lo que se está quemando. ‖ Vapor que exhala cualquiera cosa que fermenta. ‖ Plural. Hogares ó casas. ‖ Vanidad, presunción, altivez. ‖ Y MALA CARA SACAN Á LA GENTE DE CASA. Refrán que enseña que los que tienen mal modo, ahuyentan á las gentes. ‖ Á HUMO DE PAJAS. Modo adverbial. Ligeramente, de corrida, sin reflexión ni consideración. Se usa por lo común negativamente. ‖ IRSE TODO EN HUMO. Frase. Desvanecerse y parar en nada lo que daba grandes esperanzas. ‖ LA DEL HUMO. Locución. LA IDA DEL HUMO. ‖ SUBIRSE Á ALGUNO EL HUMO Á LAS NARICES. Frase. Irritarse, enfadarse. ‖ VENDER HUMOS. Frase metafórica. Suponer valimiento y privanza con algún poderoso para sacar con artificio utilidad de los pretendientes. ‖ TENER HUMOS, TENER MUCHOS HUMOS. Locución metafórica de que nos valemos para significar que alguno es muy soberbio y vanidoso, sin tener cualidades para estar pagado de sí mismo. ‖ IRSE COMO EL HUMO. Locución proverbial que se aplica á lo que se consume ó se gasta con mucha rapidez; y así decimos: *el dinero se va como el* HUMO. ‖ TODO ES HUMO EN ESTE MUNDO. Frase metafórica con que expresamos la fragilidad de los bienes humanos. ‖ IRSE TODO EN HUMO. Adagio. Desvanecerse cualquier idea, empresa ó proyecto.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *dhu* (en donde los griegos leían *thu)*, agitarse la llama, humear: griego, θυμός *(thumós)*, vapor, espíritu; θῦμα *(thúma)*, el humo de los sacrificios; θύειν *(thúein)*, ofrecer incienso: latín, *fūmus;* italiano, *fumo;* francés, *fumée;* catalán, *fum.*

Forma etimológica.—El latín *fūmus* representa *thumus*, con relación al griego, y *dhumus*, con relación al sanscrito.

Sentido etimológico.—Nuestra expresión metafórica: *vender* HUMOS, se halla en Marcial: FUMUM *vendere*, aplicada á los que venden favores de los príncipes; aunque sin efecto y con esperanzas engañosas.

Humor. Masculino. *Fisiología y anatomía.* Substancia tenue y flúida del cuerpo del animal. Otros autores lo definen: «Toda substancia líquida ó semilíquida que se encuentra en un cuerpo organizado;» y así se dice: «tres HUMORES de diferente densidad, cada uno de los cuales está depositado por la naturaleza en una cápsula transparente, dividen en tres partes el interior del globo del ojo.» ‖ Metáfora. Genio, índole, condición, temperamento; especialmente, cuando se da á entender con alguna demostración exterior. ‖ La buena disposición en que uno se halla para hacer alguna cosa, como cuando decimos: *estaba de* HUMOR; *le cogí de* HUMOR. ‖ ÁCUEO. *Anatomía.* Humor de los ojos que parece agua. ‖ BUEN HUMOR. Propensión, más ó menos duradera, á mostrarse alegre y complaciente. ‖ MAL HUMOR. La aversión habitual ó accidental á todo acto de alegría, y aun de urbanidad y atención, ora provenga del temperamento, ora del espíritu, porque los antiguos creyeron que dicha aversión procedía de la viciosa cualidad de los

cuatro humores fundamentales. Según la Medicina de la antigüedad, una explicación idéntica tiene lo que llamamos *buen* HUMOR. ‖ DESGASTAR LOS HUMORES. Frase. Atenuarlos, adelgazarlos. ‖ RESBALARSE LOS HUMORES. Frase. Recogerse ó detenerse en alguna parte del cuerpo. ‖ REMOVER HUMORES. Frase metafórica. Inquietar los ánimos. ‖ REMOVER LOS HUMORES. Frase. Alterarlos; perturbar la paz, inquietar. ‖ MALOS HUMORES. Humores viciados del cuerpo; y así se dice: HUMOR *fétido,* HUMOR *acre,* evacuar los HUMORES corrompidos. ‖ CARGAR LOS HUMORES. Frase. Producir un ataque en cualquier parte de la economía, en cuyo sentido se dice: le cargó el HUMOR de la gota; le cargó el HUMOR sifilítico. ‖ HUMORES SUPERFLUOS. Humores sobrantes, que parecen estar como estancados, los cuales se disipan por medio de una vida hacendosa y de un movimiento bien entendido. ‖ Los CUATRO HUMORES. *Medicina antigua.* Los CUATRO HUMORES fundamentales que los antiguos suponían existir en el cuerpo humano, cuyo equilibrio constituía la salud. Estos HUMORES eran: la sangre, la pituita ó flema, la bilis y la bilis negra, llamada también melancolía y atrabilis.

ETIMOLOGÍA. *Humor:* sanscrito *hu* (हु), derramar, difundir; *haumas,* líquido; griego, *chumós, chymós* (χυμός), latín, *hūmor;* italiano, *umore,* forma bárbara; francés, *humeur;* provenzal, *humor, umor, ymor;* catalán, *humor;* picardo y Berry, *himeur;* walón, *imeûre;* burguiñón, *heumeu.*

Forma.—1. El sanscrito *haumas,* líquido, era *chaumas,* en boca de los griegos; y de aquí viene el griego *chumós, chymós.*

2. Los latinos suprimieron la *c* del vocablo anterior; y de aquí viene el latín *hūmor,* cuya forma pasó al romance.

3. El griego *chymós,* jugo; *chyma, chuma* (χῦμα), efusión, derrame, está en relación con *chamaí* (χαμαί), en tierra, terrestre.

4. Los latinos suprimieron también la *c* de *chamai,* de donde resultó una forma *hamai,* que es seguramente el latín *hŭmus,* la tierra, porque la tierra es la que produce la humedad; esto es, el HUMOR. Siempre hallaremos que el mecanismo de la letra está subordinado á la profunda psicología del espíritu.

5. Nótese la admirable fidelidad con que todas las formas derivadas han conservado la *h,* la *u* y la *m,* letras orgánicas del sanscrito *haumas,* líquido; de *hu,* derramar.

6. La interpretación de Curcio, cuyo autor deriva esta serie del sanscrito *uk-shâmi,* regar; griego, ὑγρός *(hugrós, hygrós),* campo, no merece atención alguna.

Humorada. Femenino. Dicho ó hecho festivo, caprichoso y extravagante.

ETIMOLOGÍA. *Humorado:* catalán, *humorada.*

Humorado, da. Adjetivo. El que tiene humores. Se usa comunmente con los adverbios *bien* y *mal.*

ETIMOLOGÍA. *Humor:* francés, *humorat, da.*

Humoral. Adjetivo. *Medicina.* Lo perteneciente á los humores, en cuyo sentido se dice: *masa* HUMORAL; *enfermedades* HUMORALES. ‖ HERNIA HUMORAL. *Cirugía.* Hernia producida por uno ó más humores reunidos en el escroto.

ETIMOLOGÍA. *Humor:* francés, *humoral.*

Humorazo. Masculino aumentativo de humor. ‖ El humor alegre, chancero y jovial. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Humorcico, llo, to. Masculino diminutivo de humor.

Humorismo. Femenino. *Medicina.* Doctrina que atribuye las enfermedades á las modificaciones que sufren los humores; y mejor, á su alteración substancial y primitiva.

ETIMOLOGÍA. *Humor:* francés, *humorisme.*

Humorista. Masculino. El que profesa el humorismo. ‖ *Historia.* Miembro de una academia de Roma, que fundó Pablo Mancini, la cual alcanzó grande fama en su época y en tiempos posteriores. Su objeto fué el cultivo de las bellas letras.

ETIMOLOGÍA. *Humor:* francés, *humoriste.*—1. Por lo que se refiere á la academia, dícese que sus miembros se denominaron *humoristas* porque aquella sociedad literaria había tomado por emblema ó divisa *la caída de un rocío suave;* esto es, *la caída del humor de la noche.*

2. Esta interpretación no es aceptable, atendidos los datos que se tienen de aquella academia. Pellisson *(Histoire de l' Académie, 1)* nos dice que Mancini casó y que, en celebridad de la noche de sus bodas, los convidados recitaron sonetos, comedias, discursos, lo cual motivó que se les diese el nombre de *belli* HUMORI, bellos humores; es decir, HUMORES agradables, alegres, festivos. La solemnidad de aquella noche les hizo tomar gusto por los ejercicios del ingenio, á lo cual fué debida la formación de una sociedad de buenas letras, habiendo trocado la denominación de *belli humori* por la de *i* HUMORISTI, *los* HUMORISTAS.

3. Saint-Simón dice que Pablo Mancini volvió á Roma, que se dió al estudio y que fundó en su casa *la academia de* LOS HUMORISTAS.

Humorosidad. Femenino. Abundancia de humores.

Humoroso, sa. Adjetivo. Lo que tiene humor.

Humosidad. Femenino anticuado. FUMOSIDAD.

Humoso, sa. Adjetivo. Lo que echa de sí humo. ‖ Se dice del lugar ó sitio que contiene humo ó donde el humo se esparce. ‖ Metáfora. Lo que exhala ó despide de sí algún vapor.

ETIMOLOGÍA. *Humo:* francés, *fumeux;* catalán, *fumós, a.*

Humúscula. Femenino. MORFEO.

Hundible. Adjetivo. Lo que puede hundirse.

Hundición. Femenino anticuado. HUNDIMIENTO.

Hundido. Masculino. DERRUMBE, en las minas.

Hundimiento. Masculino. El acto y efecto de hundirse.

Hundir. Activo. Sumir, meter en lo hondo. ‖ Metáfora. Abrumar, oprimir, abatir. ‖ Metáfora. Confundir á alguno, vencerle con razones. ‖ Metáfora. Destruir, consumir, arruinar. ‖ Anticuado. Fundir. ‖ Recíproco. Arruinarse algún edificio ó sumergirse alguna cosa. ‖ Metáfora. Haber disensiones y alborotos ó bulla en alguna parte. ‖ Familiar. Esconderse y desaparecerse alguna cosa, de forma que no se sepa dónde está ni se puede dar con ella. ‖ EL MUNDO. Frase de que se usa para expresar alguna cosa; como, aunque se HUNDIERA EL MUNDO había de ser esto.

ETIMOLOGÍA. *Fundir,* forma etimológica.

Hundirse. Recíproco. Sumergirse, desplomarse un objeto. ‖ Aniquilarse, anonadarse. ‖ Arruinarse. ‖ Destruirse. ‖ HUNDIRSE EL MUNDO; HUNDIRSE LA TIERRA; HUNDIRSE EL FIRMAMENTO: haber un gran trastorno.

Hungarina. Femenino anticuado. ANGUARINA.

Húngaro, ra. Adjetivo. El natural de Hungría ó lo perteneciente á aquel reino.

ETIMOLOGÍA. *Hungría:* latín, *hungarius;* catalán, *húngaro, a;* francés, *hongrois.*

Hungría. Femenino. *Geografía.* Reino situado en la parte central del Austria, entre los 45° 30'-49° 35' de latitud septentrional y 19° 43' y 28° 44' de longitud oriental del meridiano de Madrid.

1. *Límites.*—Se encuentra limitado: al Norte, por la Galitzia; al Este, por la Transilvania y la Valaquia; al Sur, por la Servia y Esclavonia, y al Oeste, por la Estiria, el archiducado de Austria y la Moravia.

2. *Territorio, superficie, población, razas.*—El territorio húngaro es completamente llano, excepto al Oeste, al Norte y al Este, en donde se elevan algunos cerros, pertenecientes á los Alpes y los Cárpatos.—Su extensión superficial es de 224.659 kilómetros cuadrados.—Su población, compuesta generalmente de católicos, griegos, protestantes, magyares, alemanes, valacos, servios, croatas, ilirios y judíos, asciende á unos 12.000.000 de habitantes.

3. *Ríos, lagos y canales.*—En más de 600 se calculan las corrientes de agua que cruzan este país, dependientes, en su mayor parte, de las cuencas del Danubio y del Vístula. Los ríos principales son: el Theiss, el Drave, el Raab, el Leitha, el Sarviz, el March, el Vaag, el Neitra, el Zsitva, el Gran, el Eipel, el Zagyva, el Sajo, el Hernand, el Bodrog, el Viso, el Isa, el Szamos, el Kraszna, el Borettyo, el

Körös, el Maros, el Temes, el Bega, el Nera y el Iserna.—Sus lagos, el Balatón, el Neusiedel, el Palitsch y el Velenez.—Los canales de riego, el de Baes ó Francisco, el de Bega, el de Berzava y el de Sarviz.

4. *Climatología.*—En el Norte de Hungría el clima es riguroso y sano; las nieves, que en el mes de Septiembre empiezan á cubrir las cimas de las montañas, no se funden hasta Mayo ó Junio, salvo en algunos valles de la Tatra, en que son perpetuas. En el Mediodía es más benigno y menos saludable: las heladas rarísimas veces duran más de tres semanas.

5. *Mineralogía.*—Las minas que posee esta comarca producen: oro, 3.594 marcos (sobre 50 arrobas); plata, 77.568; mercurio, 801 quintales métricos; cobre, 48.556; plomo, 6.281; litargirio, 11.295; hierro en bruto, 605.415; antimonio, 4.114; cobalto, 2.813; azufre, 418; alúmina, 15.370; betún, 1.200; y algunas cantidades de sosa, salitre, estaño, zinc, verde de montaña ó de Hungría y manganeso. A estos productos minerales hay que añadir granates finos y ordinarios; jacintos, amatistas, cornalinas, ágatas, cristal de roca, espatos cristalizados y el ópalo, único país de Europa en donde se cría: numerosas canteras de granito, pórfido, basalto, piedra caliza, asperón, creta, serpentina, pizarra y arcilla. Los criaderos de hulla y de lignito, no explotados, son importantes: la producción anual de la sal gema se eleva á 1.300.000 quintales métricos: el número de manantiales de aguas minerales, á 355.

6. *Flora y fauna.*—La primera, comprende casi todas las plantas conocidas de Europa.—La segunda, no ofrece nada de particular: en los bosques se encuentra el zorro, el lobo cerval y algunas veces el oso; la gamuza, el mono, el castor y la nutria ó lutria son raras; las aves, numerosas. Los ríos y los lagos contienen pescados de diferentes clases: en las aguas del *Danubio* se cría el gran esturión; en las de *Propad*, el *Waag* y el *Drave*, la trucha y muchos cangrejos y tortugas.

7. *Agricultura.*—El suelo de Hungría se divide en esta forma: tierras arables ó labrantías, 50.000 kilómetros cuadrados; bosques, 48.000; pastos, 25.000; forrajes, 12.000; viñedos, 4.000; jardines, 1.300. Estos terrenos producen anualmente: avena, 12.600.000 hectólitros (21.000.000 de fanegas); cebada, 8.400.000; centeno, 7.800.000; maíz, 6.600.000; trigo, 6.600.000; y el alforfón y el mijo, en cantidad suficiente. El cultivo del cáñamo, del lino, azafrán, glasto, gualda, rubia y otras plantas tintóreas, es general en el país: el de la higuera, el almendro y la morera, sólo en la parte meridional. La nabina, el colza, el anís, el comino, el hinojo, la ambrosía de los turcos ó *paprika*, el regaliz y el ruibarbo crecen en todas partes con abundancia. El producto anual del tabaco está calculado en 400.000 quintales métricos: el de la vid, en 10.500.000 hectólitros, cuyos vinos representan un valor de 166.000.000 de pesetas.—La ganadería está representada por unos 5.000.000 de cabezas de ganado vacuno: 9.500.000 de ganado lanar y 250.000 de cabrío. Hay también unos 4.000.000 de cerdos y 2.000.000 de caballos y 600.000 colmenas que dan 150.000 quintales de cera y miel al año. La producción de la seda se eleva á unos 400.000 quintales anuales.

8. *Industria y comercio.*—Los principales productos industriales consisten en telas estampadas de Eperies, paños, mantas de lana, tapices, géneros de seda, tamices, cordobanes, tafiletes, cueros de Moscovia, papeles, pipas de barro, porcelana, vidriado ordinario, fundiciones de acero y de hierro, fábricas y refinos de azúcar, jabón, bujías, velas, sosa, salitre, potasa, aceite y licores. La elaboración del queso es considerable: la industria del tabaco está monopolizada por el Estado. El comercio es muy activo. Entre los artículos de exportación, figuran: el trigo, avena, bueyes, cerdos, lanas, pieles, cueros, vinos, agallas, tabaco, miel, cera, plumón, cobre, alumbre, potasa, sosa, maderas y aguardientes; en los de importación, géneros coloniales, algodón, hierro labrado, telas, tejidos de lana y sederías.—Las plazas mercantiles más importantes son: Pesth, Buda, Presburgo, Œdemburgo, Debreczin, Kaschau y Raab; los establecimientos de crédito, los Bancos de Buda y de Kaschau, sucursales del Banco nacional de Viena, y 23 cajas de ahorros.

9. *Gobierno.*—La Hungría, á consecuencia de las insurrecciones de 1848 y 1849, perdió su antiguo rango, su constitución y sus libertades, para descender á la simple categoría de provincia del imperio austriaco. El poder civil y militar de este Estado se ejerce por un teniente del emperador, el cual tiene su residencia en Buda ó en Pesth.—El país se halla dividido administrativamente en 5 *tenencias*, 43 condados y 243 distritos: bajo el punto de vista eclesiástico, en 3 arzobispados y 14 obispados católicos romanos; el culto griego unido, en 4 obispados; la Iglesia griega no unida, en un arzobispado y 2 obispados; la protestante, en 4 superintendencias. Las *tenencias* están administradas por vicepresidentes y consejeros áulicos que el emperador nombra á propuesta del teniente del reino: los condados, por colegios, cuyos presidentes son igualmente de nombramiento imperial. La justicia está representada por tribunales de primera instancia, instituídos en los condados por 5 audiencias, y por un tribunal de comercio. En los distritos, la administración y la justicia se hallan reunidas en manos de los tribunales respectivos; en las capitales, la administración está á cargo de los municipios. Una comisión central y cinco subcomisiones entienden en los asuntos de Hacienda. En lo militar, la Hungría forma parte de la tercera comandancia general, que comprende los 10.°, 11.° y 13.° cuerpos de ejército: en las capitales de *tenencias*, hay establecidas comandancias militares. La instrucción pública de este país cuenta con numerosas escuelas primarias, 5 seminarios para los institutores, la universidad de Pesth, escuelas politécnica, de cirugía, de veterinaria, agrónomas, de minas y de segunda enseñanza; 3 academias, 48 gimnasios católicos y 39 evangélicos, varios establecimientos de educación militar, 2 institutos de sordo-mudos y 2 de ciegos, escuelas industriales y de comercio, sociedades de fomento, de agricultura, geología é industria, Academia de Ciencias, museo nacional, varias bibliotecas públicas y colecciones científicas.

10. *Poblaciones.*—Las más notables de Hungría son: *Buda* ú *Ofen*, capital del reino y plaza fuerte, situada sobre la margen derecha del Danubio, con 60.000 almas, arsenal, observatorio, universidad, buenos edificios, fundición de cañones, muchas fábricas, exquisitos vinos y famosos baños termales. *Pesth*, ciudad grande, separada de la anterior por un puente colgante, con más de 100.000 habitantes, numerosos establecimientos científicos y literarios, universidad, extensa industria é importantísimo comercio que hace por el Danubio, como escala de sus vapores.—*Presburgo*, antigua capital de la Hungría, colocada á la izquierda de aquel río, con 50.000 habitantes y establecimientos literarios.—*Keskemet*, asentada en medio de los arenales que se extienden entre el Danubio y el Theiss, con 50.000 almas.—*Debreczin*, con 54.000, fábricas de tejidos de lana, de curtidos y bastante comercio.—*Szegedin*, en la confluencia del Maros y Theiss, con 40.000 habitantes.

11. *Lengua.*—Los húngaros han pretendido, por espacio de muchísimo tiempo, que su idioma era el único de su especie que no ofrecía relación ni semejanza con ningún otro. Todo lo que sobre el particular han podido concederles algunos lingüistas, es que aquél estaba ya formado en una época en que la mayor parte de las lenguas que actualmente se hablan en Europa no existían, y si existían, no llegaron á ejercer influencia ninguna en su lenguaje. Este contiene todavía muchas palabras que no se encuentran en los demás idiomas conocidos, y un sinnúmero que tienen sus análogas en sanscrito, en persa, en hebreo, en turco, en eslavo, en griego, en latín, en alemán, en escandinavo y otros. Pero la presencia de estas voces extranjeras se explica perfectamente por la diversidad de elementos que entraron en la formación de este país. El húngaro está considerado como una de las lenguas *uralo-fineses*. Algunas de sus raíces son tan simples, que pueden re-

ducirse, sin grande esfuerzo, al estado monosilábico, sin que por esto se alteren las inflexiones que se les una. Además, tiene numerosas onomatopeyas y una gran facilidad para la composición de las palabras. En éstas se distinguen: las vocales simples, *a, e, i, o, u*, que tienen un sonido agudo, y las vocales *quiescentes, á, é, í, ó, ú, ű*, que se pronuncian como *arrastradas*. El vocablo *quiescentes (quiescĕre* de los latinos, descansar) es el nombre que dan los hebreos á ciertas letras de su alfabeto, que no siempre se pronuncian, en cuyo caso se las considera como en reposo. El húngaro carece de diptongos, propiamente dichos. Tiene algunos sonidos particulares, como *gy, ny, ly, ty*, en los que la *y* no suena de ningún modo como *i*, sino como *j*, confundiéndose con dicha articulación. Evita en la pronunciación el encuentro de las consonantes, hasta el punto de anteponer una letra eufónica á las consonantes dobles de las radicales extranjeras *(iskola*, del latín *schola)*. No distingue los géneros, y expresa el sexo, cuando tiene necesidad de ello, por una palabra distinta. Carece de declinaciones: las inflexiones de los casos consisten en partículas que se unen á la radical y que los antiguos gramáticos tomaron, sin fundamento, por terminaciones de casos. Los pronombres posesivos y las preposiciones se expresan por sufijos: el artículo, por *az* ó por *a*, según que el sustantivo, que determina, empiece por una vocal ó por una consonante. El adjetivo es invariable cuando precede al sustantivo que califica; pero, si sigue á éste y está separado por el verbo *ser*, toma las mismas inflexiones. Los nombres de familia son considerados como adjetivos, y por esta razón, se enuncian antes que los de bautismo *(Bathory Gabor*, Gabriel de Bathor). El comparativo se forma añadiendo la letra *b* á la terminación del positivo. En el verbo, la tercera persona del presente está considerada como el tema ó radical puro, equivalente al infinitivo latino. El verbo sustantivo se supone ser el más frecuente: el verbo *haber* ó *tener*, expresando la posesión, se cambia por el verbo *ser* ó *estar*, teniendo por sujeto el nombre del objeto poseído; por ejemplo: *un libro* ES *mío*, en vez de, *yo* TENGO *un libro*. La forma del futuro no difiere de la del presente; estos dos tiempos se distinguen tan sólo por el sentido ó por alguna partícula, y el uso de un auxiliar para expresar el primero, es relativamente moderno. Los verbos activos pueden conjugarse de dos maneras, según que se los emplee en sentido general ó en sentido determinado. El húngaro tiene tres participios: uno, para el presente; otro, para el pasado; y el tercero, para el futuro. La justa proporción de las vocales y de las consonantes; el cuidado que se pone en la articulación de las sílabas y gradación exacta de los sonidos, dan á esta lengua extraordinaria armonía y una singular energía en la variedad de sus formas y construcciones. La regularidad de las inflexiones y perfecto enlace de las palabras la hacen notablemente clara y precisa; y la prosodia y la rima son de tal naturaleza, que han podido introducirse en ella con feliz éxito los metros de los griegos y de los romanos. Pero este idioma, á pesar de sus excelentes cualidades, es muy poco común; lo que se explica por la coexistencia en HUNGRÍA del alemán, del eslavo y del válaco; circunstancia que contribuyó principalmente á que, durante algunos siglos, se le excluyese de la Iglesia, de la administración pública y de las escuelas, en donde únicamente se empleaba el latín, y de la alta sociedad, que daba la preferencia al francés y al alemán. En la lengua húngara se distinguen cuatro dialectos que sólo se diferencian en la pronunciación: el *paloczen*, que se habla en los distritos de Hevesch, Neograd y Honth; el *magyar*, de allende el Danubio y de las orillas del Theiss, y el *dialecto de los szeklers*, que habitan en la Transilvania, la Bukowina y la Moldavia. Los húngaros han tenido una escritura nacional, que llegó á perpetuarse, casi hasta nuestros días, en los szeklers; pero el alfabeto adoptado desde la predicación del cristianismo, fué el latino. Unicamente, como la lengua ofrece 31 valores fonéticos cuando menos, hubo necesidad de aumentar este alfabeto, multiplicando las vocales por medio de cremas y de acentos, y añadiendo á las consonantes otras que trasladen articulaciones especiales, como *zs, sz, j, gn*.

12. *Literatura*.—A partir del siglo XI, los progresos de la civilización se habían extendido entre los magyares lo suficiente para que una literatura nacional pudiera desarrollarse. No sucedió así, sin embargo, porque con el establecimiento del cristianismo, la lengua popular de HUNGRÍA fué reemplazada por el latín en el culto, en los procedimientos judiciales, en la redacción de los documentos auténticos y en los actos jurídicos. No hablaremos ni de las escuelas y sociedades sabias, fundadas y sostenidas durante algunos siglos por la munificencia de los soberanos; ni de las crónicas latinas, enterradas en su mayor parte en los archivos; ni de los historiadores Simón Von Réza, Calanus, Tomás Spalatehsis, Rogerius, Juan de Kikelló, Monacis, Bonfinius, Galeotus, Rauzanus, Tubéro, Vérantius, Ratkai, Sambucus é Istvausi; ni de los filósofos y matemáticos Pedro de Dacio, Boscovich, Segner, Rauch y Micovinyi; ni de los oradores y de los poetas Jannus Pannonius, Zalkan, Francisco Hunyade, Dobuer, Palya y otros. Toda esta literatura, que empleaba una lengua antipática al genio nacional, quedó como patrimonio exclusivo de una clase privilegiada. El latín no logró, sin embargo, ahogar por completo el idioma magyar: éste se conservó puro en las relaciones de la vida común, en el campo, en las festividades domésticas ó populares y en las asambleas políticas; como lo prueban algunos fragmentos de himnos guerreros, cantos populares y discursos que han sido compilados. Los anales de HUNGRÍA hablan del *Cantus jaculatorum et trufjatorum*. El prefacio ó prólogo de la recopilación de Colomán en el *Corpus juris* HUNGARIÆ, dice que ha sido traducida del húngaro; y se pretende que la *Bula de oro* de Andrés II existe todavía original en esta lengua. En el siglo XIV, bajo el gobierno de los príncipes de la casa de Anjou, fué cuando la literatura nacional logró salir por algún tiempo de su estado de proscripción y tomar libre vuelo. Todos los actos y documentos públicos se redactaban en húngaro; y de esta época data la fórmula de juramento en aquel idioma, que se lee aún en el *Corpus juris* HUNGARIÆ. La biblioteca imperial de Viena posee un precioso manuscrito del año 1382, el cual contiene una versión de varios libros de la *Biblia;* ensayo que fué seguido de traducciones completas de las santas Escrituras por Ladislao Bathori en 1450 y por Bertalán en 1508. En 1465, Jannus Pannonius compuso una gramática húngara, que no ha llegado hasta nosotros. Con el siglo XVI se inauguró un período más próspero para la literatura de este país, la cual recibió un poderoso impulso con las luchas políticas y religiosas. Aunque los príncipes de la casa de Habsburgo se esforzaron en hacer prevalecer el alemán, ó en su defecto, el latín, Fernando I empeñó solemnemente su palabra en 1526 de respetar la lengua y la nacionalidad de los magyares. Para instruir al pueblo, en su propio idioma, de los hechos de sus antepasados, dedicáronse varios autores á escribir las crónicas húngaras. Jamás se habían compuesto más cantos destinados á recordar las hazañas de los héroes nacionales, á referir antiguas historias y viejas aventuras. La poesía lírica y sagrada, como la épica, tomaron extraordinario vuelo: publicáronse varias traducciones de la *Biblia* é infinidad de gramáticas, diccionarios y otros tratados de filología. Esta literatura húngara, toda lozana y vigorosa en su primer arranque, fué ahogada en el siglo XVIII por los príncipes austriacos, porque la lengua nacional llegó á ser considerada como el origen de las herejías y de las revoluciones, y el latín recuperó su imperio con más fuerza que nunca. Los esfuerzos de José II por abolir la Constitución húngara é imponer el alemán como idioma oficial, provocaron una reacción violenta. En 1781, Mateo Ráth dió á luz el primer periódico escrito en la lengua del país; y en 1790, después de la muerte de aquel monarca, la Dieta húngara hizo obligatorio el estudio de esta lengua en las escuelas, y prescribió su uso en todos

los actos públicos, políticos y judiciales; abriéronse teatros húngaros en varias poblaciones y se fundaron revistas puramente literarias. Este nuevo período, que empezó á fines del siglo XVIII, fué igualmente fecundísimo. En la poesía se distinguieron: José Rajinis, Gabriel Dayka, Kasinezy, Verseghi, Csokonai, Virág, Juan Kis, Berzzenyi, Kisfaludy, Pablo Szemere, Raday, Szeutzobi, Kölesey, Witkovics, Szent-Myklosy, Andrés Horváth, Erdélyi, Kerényi, Lisznyai, Juan Arany, y sobre todos, Czuzcor, Vörö-marty y Petœfi. Entre los prosistas, se citan al barón Jósika, que tomó por modelo á Walter Scott en sus novelas; los romanceros Kuthy, Nagy, Palffy, Tompa y Dobaza; los historiadores Etienne y Miguel Horváth, Szalay y Jaszay; los geógrafos Fényes y Palugyai, y finalmente, los autores dramáticos Cœtvœs, Obernyik, Gal, Czakó, Ladislao Teleki y Szigligeti.

13. *Historia.*—La HUNGRÍA, llamada *Ungarn* en alemán, *Uhersha Kragina* en eslavo, *Hungaria* en latín, y *Magyar-Orszag ó país de los Magyares,* en húngaro, formó parte, en un principio, de la antigua Panonia, siendo después ocupada sucesivamente por dacios, bastarios, getas, ilirios, panonios, sármatas, vándalos, alanos, avares, hunos, suevos, quados, marcomanos, gépidos, longobardos, godos, y, finalmente, por los búlgaros, eslavos, mazares y válacos. A fines del siglo IX, eran dueños del país varios colonos alemanes é italianos, cuando los magyares ó húngaros, capitaneados por Almón y su hijo Arpad se apoderaron del territorio, se establecieron en él definitivamente y le dieron su nombre. Muy luego, distribuyeron los vencedores las comarcas conquistadas entre los jefes de las diferentes tribus, y tomó Arpad el título de duque de HUNGRÍA. Bajo el reinado de Geysa (972-997), lograron los cristianos penetrar en este reino, y Esteban, hijo de aquel monarca, acabó de convertir á sus pueblos por la fuerza (997-1038), recibiendo, en recompensa de este servicio, del papa Silvestre II, el dictado de *rey apostólico,* y una corona, célebre en la historia de este país. Ladislao I (1077 á 1095), unió á la HUNGRÍA la Croacia y la Esclavonia; y el rey Colomán, la Dalmacia, en 1102. Bajo el reinado del débil Andrés II, obtuvo la nobleza la gran carta llamada la *Bula de oro* (1222); y el clero, el concordato de 1223. Durante el gobierno de Bela II (1235-1270), fué el reino saqueado y asolado de uno á otro extremo por los mongoles. En 1301, quedó extinguida la dinastía de Arpad, y los magnates, después de largas y sangrientas luchas, elevaron al trono, en 1307, al duque Carlos Roberto de Anjou. Luis I (1342-1382) conquistó una parte de la Rusia y de la Moldavia, y reunió la corona de Polonia á la de HUNGRÍA. El emperador Alberto II (1437-1439) inauguró el reinado de la dinastía de los Habsburgos. Bajo el gobierno de Matías Corvin (1458-1490) este reino, que había llegado al apogeo de su poder, tenía 675.000 kilómetros cuadrados de superficie, tres veces más de lo que tiene hoy. Muerto aquel monarca, empezó el período de decadencia para la HUNGRÍA, quedando, por espacio de ciento sesenta años, á merced de los turcos, que la desmembraron. En 1686 fueron éstos arrojados del país. El tratado de Carlovicz (1699) restituyó la Transilvania á la HUNGRÍA: la paz de Passarowitz la devolvió el condado de Temes, resto de las conquistas de los turcos, y, últimamente, la paz de Belgrado (1739) fijó las fronteras de Turquía, que son casi las mismas que en la actualidad conserva. Pero se hallaba la HUNGRÍA bajo el dominio del Austria, cuyo yugo soportaban los magyares con singular disgusto, y la oposición nacional, perseverando en sus proyectos de independencia, llegó á manifestarse de una manera imponente bajo el reinado de Fernando II. Resuelto el país á recuperar su libertad, corrió á las armas; pero á pesar de los grandes esfuerzos de Kossuth, Bem, Georgey, Klapka y Dembrinsky, tuvo que ceder ante el poder de la Rusia y del Austria reunidas. El despotismo recuperó entonces su imperio; las antiguas instituciones desaparecieron, y las leyes austriacas fueron impuestas á la nación, cuyo territorio quedó después muy reducido con la pérdida de la Croacia, la Esclavonia, el litoral y varios condados. Esto no obstante, en 1867 se creó un Ministerio húngaro responsable ante la dieta de HUNGRÍA, y se consiguió que el actual emperador de Austria fuese á Buda para ser coronado como rey de HUNGRÍA.

14. *Heráldica.*—Las armas de HUNGRÍA representan: un escudo dividido en dos: á la derecha, ocho flechas en rojo y plata; á la izquierda, en campo de gules, una triple colina verde, cuya cima central ostenta una corona en oro, y sobre ésta, una cruz de patriarca en plata.

ETIMOLOGÍA. Latín *Hungaria:* catalán, *Hungria;* francés, *Hongrie.*

Huno, na. Adjetivo con que se designa un pueblo feroz del centro del Asia, que venció á los alanos, pasó con ellos el Don, trastornó el imperio godo de Ermanrich, y en hordas numerosas ocupó el territorio que se extiende desde el Volga hasta el Danubio, haciendo su nombre olvidar el de los escitas.

ETIMOLOGÍA. Latín *hunni,* pueblos de la Tartaria europea. (CLAUDIO.)

Hunuto. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol de hojas lanuginosas y ásperas al tacto.

Hup ó hupa. Interjección que se usa para aunar los esfuerzos de los que levantan, remueven, derriban, etcétera, un objeto pesado. ‖ Voz con que los niños indican que los levanten, tomen en brazos, etc.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Húpar. Masculino. *Ornitología.* Especie de águila africana.

ETIMOLOGÍA. *Hupo.*

Hupo. Masculino. *Ornitología.* Especie de pájaro del Paraguay, que tiene un copete de plumas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena,* forma de *hopo.*

Huquiano, na. Sustantivo y adjetivo. Individuo de una fracción política que existió en Bélgica; y lo concerniente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Reseña histórica.*—1. Esta fracción política fué llamada así, porque llevaba cierta insignia denominada *huca,* de que hablan Du Cange y De Barante, en el *Diccionario de Poitevin:* «Reconocían el estandarte de Juana de Arco, distinguiéndole por su *huca* de escarlata, bordada de oro y de plata. (DE BARANTE.)

2. «El suplicante cogió una *huca negra,*» HUQUE NOIRE. (DU CANGE.)

3. La *huca* era una especie de toca. (LITTRÉ.)

Hura. Femenino. Grano venenoso ó carbunco que sale en la cabeza, y que suele ser peligroso.

ETIMOLOGÍA. Francés *hure,* cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Huracán. Masculino. Viento repentino é impetuoso que hace remolinos, y suele causar grandes estragos.

ETIMOLOGÍA. 1. Vocablo caribe *huracán* (OVIEDO, *Historia de las Indias):* italiano, *orricano, orcano;* francés, *ouragan;* catalán, *uragá;* alemán, *Orkan;* inglés, *hurricane,* en donde se ve la forma italiana.

2. La siguiente interpretación de la Academia no es aceptable: «Llámase también *Prester,* según el Padre Tosca, tomo 6.°, página 515. En latín se llaman *Ventus furens,* de donde se pudo decir *furacán,* y corrompido, *Huracán.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Huraco. Masculino anticuado. AGUJERO.

Hurañamente. Adverbio de modo Con hurañería.

ETIMOLOGÍA. *Huraña* y el sufijo adverbial *mente.*

Hurañería. Femenino. Carácter de la persona huraña.

Hurañía. Femenino. Repugnancia que alguno tiene al trato de gentes.

Huraño, ña. Adjetivo. El que huye y se esconde de las gentes.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *furaño,* simétrico de *foráneo;* de *fuera;* esto es, del campo, agreste, inculto.

Huraulita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia pétrea, parecida al piróxeno.

Hurción. Femenino. INFARCIÓN.

Hurebe ó hurebeque. Masculino. ORUGA.

Hurgador, ra. Masculino y femenino. El ó la que hurga.

ETIMOLOGÍA. *Hurgar:* catalán, *furgador, a.*

Hurgamandera. Femenino. *Germanía.* Mujer pública.

Hurgar. Activo. Menear ó remover alguna cosa. ‖ Metáfora. Incitar, conmover. ‖ PEOR ES HURGARLO. Frase

que da á entender que á veces no conviene apurar mucho las cosas.

Etimología. *Hurgón:* catalán, *furgar*, que es nuestra antigua forma.

Hurgón. Masculino. Instrumento de hierro para menear y revolver la lumbre. ‖ Entre los guapos y espadachines, estocada.

Etimología. Antiguo *furgón;* del latín *furca*, por semejanza de forma: italiano, *forcone;* francés, *fourgon;* catalán, *furga*. El italiano *forconè* hace evidente la derivación del latín *furca*.

Hurgonada. Femenino. Estocada.

Etimología. *Hurgón:* catalán, *furgadura*, la acción de hurgar.

Hurgonazo. Masculino. Estocada.

Etimología. «Lo mismo que *hurgón*, ó estocada. Es voz usada de los valentones.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Hurgonear. Activo. Menear y revolver la lumbre con hurgón. ‖ Tirar estocadas.

Hurgonero. Masculino. Hurgón, por instrumento para menear la lumbre.

Hurí. Femenino. *Mitología.* Nombre que dan los musulmanes á las bellezas celestiales cuyas caricias han de recompensar en el cielo la fe de los creyentes en el Corán. ‖ La mujer de extraordinaria hermosura. ‖ Quechemarín que usan para pescar en el canal de la Mancha.

Etimología. Arabe antiguo *haurā*, plural de *hoūr:* persa, حورى *(hoūrī, hūri);* árabe posterior, *hūria, hoūri$_a$* (حورية); catalán, *hurí;* francés, *houri*, mujer del paraíso; italiano, *urí*.

Sentido etimológico.—El árabe *hoūr* significa: «la que tiene los ojos negros de la gacela.»

Huria. Femenino. *Zoología.* Género de reptiles ofidianos.

Hurio. Masculino. Especie de esturión.

Hurita. Femenino. *Ictiología.* Especie de pescado del género salmón, que se pesca en la costa de Africa.

Hurivari. Masculino. Nombre que dan los habitantes de las Antillas á los golpes fuertes de viento que suelen venir acompañados de descargas eléctricas.

Hurón. Masculino. Cuadrúpedo de medio pie de largo, de color rojo oscuro, con el hocico y las orejas blancas. Despide por el ano un olor sumamente desagradable y vive oculto entre las piedras. En varias partes le domestican y crían para la caza de conejos, de cuya carne gusta principalmente. ‖ Metáfora. El que averigua y descubre lo escondido y secreto. ‖ Metáfora. Huraño.

Etimología. Antiguo *furón:* catalán, *fura, furó;* francés antiguo, *fuiron;* moderno, *furet;* portugués, *furão;* italiano, *furetto;* latín de san Isidoro, *fūro, furōnis;* céltico, *ffured;* alemán, *Frett;* inglés, *ferret.*—Los etimologistas atribuyen á este vocablo varios orígenes.

1. Latín *fur, fūris*, ratero, ladrón de industria. (Littré.)

2. Bajo bretón *fur*, hábil, diestro. (Villamarqué.)

3. Latín *furvus*, negro, porque el hurón penetra en las cuevas, que son lugares tenebrosos, lo cuál explica el antecedente de que el francés antiguo llamase *hurón (furet)* al individuo que bajaba á las minas; es decir, al minero. (Casanova, Ménage, Landais.)

4. Latín *furĕrc*, estar arrebatado de furia: furit *te reperire*, anda loco por encontrarte, en Horacio: furit *tempestas*, se enfurece la tempestad, en Virgilio.

1. La etimología de Villamarqué (bajo bretón, *fur*, hábil) no significa nada, porque ese nombre céltico es el latín *fur, fūris*, ladrón de habilidad.

2. La etimología de Casanova, Menage y Landais (latín, *furvus*, sombrío) no explica la forma, porque ese radical habría dado *furvó*, cuya voz no existe.

3. El latín *furĕre*, ser furioso, habría dado un bajo latín *fūro, fūrōnis;* no *furo, furōnis*, que es la forma de san Isidoro.

4. El latín *fūruncŭlus*, ladronzuelo, diminutivo de *fur, fūris*, ladrón de industria, es un tema perfectamente simétrico del bajo latín *furo, furōnis*, de donde se derivan todos los vocablos del romance.

5. La *o* larga de *furōnis*, genitivo de *furo*, hurón, representa la *u* larga de *fūris*, genitivo de *fur*, ratero.

6. La opinión de Littré está fuera de toda duda, si se atiende á que el *furo, furōnis* de san Isidoro significa ladrón en las leyes bárbaras de la Edad media. Hurón vale tanto como ratero.

Hurona. Femenino. La hembra del hurón.

Huronear. Activo. Cazar con hurón. ‖ Metáfora. Indagar, escudriñar, averiguar lo que está secreto.

Etimología. *Hurón:* catalán anticuado, *furatejar*.

Huronera. Femenino. Lugar en que se mete y encierra el hurón. ‖ Metáfora. Lugar en que alguno está oculto ó escondido.

Etimología. *Huronero:* catalán, *furonera*.

Huronería. Femenino. El acto de huronear.

Huronero. Masculino. El que cuida de los hurones.

Etimología. *Hurón:* francés, *fureteur*.

¡Hurra! Voz de alegría que lanzan los marineros ingleses, como testimonio de veneración y aprecio. ‖ Interjección de alarma que usan las tropas cosacas y rusas.

Etimología. Eslavo *hu*, al, y *raj*, paraíso: alemán, *Hurrah;* inglés, *horrah, hurraw;* italiano, *urra;* francés, *hurra, huraah, hourra;* catalán, *hurra*.

Sentido etimológico. — 1. ¡Hurra! quiere decir literalmente: «¡al paraíso!;» esto es, «vamos al paraíso,» porque se creía que el hombre que luchaba valerosamente, iba á la gloria. Por consiguiente, hu-raj fué primeramente un grito de guerra. Nuestro Espronceda ha hecho célebre en España la voz del artículo:

«¡Hurra, cosacos del desierto, hurra!»

verso lleno de imaginación, de cadencia y de vida.

2. La voz del artículo es el grito de guerra de los pueblos eslavos.

Hurraca. Femenino. Urraca.

Etimología. 1. «Ave muy semejante á la corneja y grajo. Es vocinglera y glotona, é imita la voz humana como el papagayo. Díjose del latino *fur*, cuasi *furraca* (como se decía en lo antiguo), porque hurta y esconde las cosas que encuentra.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Según esta preciosa etimología, la forma *urraca* es bárbara.

Hurraco. Masculino anticuado. Adorno que llevaban las mujeres en la cabeza.

Etimología. *Hurraca*, por semejanza de figura.

Hurta. Femenino anticuado. Regadera con agujeros.

Etimología. *Hurtar:* porque se va el agua, como si la hurtasen.

Hurtable. Adjetivo. Que se puede hurtar.

Etimología. *Hurtar:* catalán, *furtable*.

Hurtada. Femenino anticuado. Hurto.

Hurtadamente. Adverbio de modo anticuado. Furtivamente.

Hurtadillas (Á). Locución adverbial. Furtivamente. ‖ A ratos desocupados.

Etimología. *Hurtar:* catalán, *á las hurtas*, á tientas *(á las palpentas)*.

Hurtadineros. Masculino. Provincial Aragón. Alcancía ó hucha.

Hurtado de Mendoza (Diego). Historiador, novelista y literato español, que nació en Granada por los años de 1503 y murió en 1575. Fué embajador en Venecia en 1538 y después asistió al Concilio de Trento, donde dirigió un notable discurso en lengua latina á los prelados que le componían. Entró á formar parte, en calidad de secretario, del despacho de Estado de Felipe II, á quien acompañó en la célebre batalla de San Quintín. Estuvo desterrado algún tiempo de la Corte y murió poco después de volver á ella, legando su magnífica biblioteca á Felipe II, que enriqueció con ella la del Escorial. Fué prosista castizo y elegante y dejó, entre otras varias obras, dos que bastarían para colocar su nombre al nivel de nuestros primeros escritores. Sus *Guerras de los moriscos de Granada* se citarán siempre como uno de los modelos más acabados de prosa castellana y como una de las más floridas é imparciales narraciones históricas. Su *Vida de Lázaro de Tormes*, por lo chispeante, por lo suelto de su dicción y por la naturalidad de las aventuras de su modesto héroe, no dejará nunca de considerarse como un dechado de ese género de literatura, que se llamó novela picaresca, y que en vano han querido imitar los ex-

tranjeros, logrando sólo hacer verdaderas rapsodias de lo mucho bueno que nos legaron nuestros prosistas de los siglos XV y XVI. DON DIEGO HURTADO DE MENDOZA, además de las dos obras mencionadas, dejó escritos algunos poemas burlescos, tales como los *Elogios de la pulga, del cuervo y de la lana*, y otras poesías del mismo género que, si no tienen el valor de las *Guerras de Granada* y del *Lázaro de Tormes*, revelan siempre su estilo punzante, castizo y desenfadado, sin traspasar nunca los límites del más exquisito buen gusto.

Hurtado de Mendoza (JUAN). Literato español del siglo XVII. Se ignoran los detalles de su vida, conociéndosele sólo por su obra *El Buen placer trovado*, feliz imitación de los poetas del siglo XV.

Hurtado de Mendoza (TOMÁS). Teólogo y moralista español. Fué catedrático en Roma, Alcalá y Salamanca, y murió en 1659. Sus principales obras son: *Resoluciones morales* y *De la congrua de los eclesiásticos*.

Hurtado de Mendoza (ANTONIO). Poeta, literato y autor dramático español del siglo XVII. Fué ministro de Estado de Felipe IV y dejó, entre otras, las siguientes obras: *Querer y no querer* y *Convocación de las Cortes de Castilla*.

Hurtador, ra. Masculino y femenino. El que hurta.

ETIMOLOGÍA. *Hurtar:* catalán antiguo, *furtador, a.*

Hurtagua. Femenino anticuado. Especie de regadera que tenía los agujeros en el fondo.

Hurtamano (DE). Locución adverbial. Escondiendo las manos, y de consiguiente, sin conmiseración. Por esto se llaman: *azotes ó palos de* HURTAMANO los muy fuertes y dados sin piedad.

Hurtar. Activo. Tomar ó retener bienes ajenos contra la voluntad de su dueño. ‖ Metáfora. Se dice del mar y de los ríos cuando se van entrando por las tierras y se las llevan. ‖ Metáfora. Tomar dichos, sentencias y versos ajenos dándoles por propios. ‖ Desviar, apartar. ‖ Recíproco. Ocultarse, desviarse. ‖ Á HURTA CORDEL. Expresión de que usan los muchachos cuando, jugando al peón, retiran con violencia la mano hacia atrás para que el cordel se desenvuelva en el aire, y pueda el peón cogerse en la palma de la mano. ‖ Expresión metafórica. Repentinamente y sin ser visto ni esperado. ‖ Á HURTA ROPA. Frase. Juego de muchachos, en el que, dividiéndose en dos bandos ó cuadrillas, se tiran á quitar la ropa los unos á los otros. ‖ Á HURTADAS. Modo adverbial anticuado. Á HURTADILLAS. ‖ Á HURTADILLAS. Modo adverbial. Á escondidas, ocultamente. ‖ Á HURTAS. Modo adverbial anticuado.

ETIMOLOGÍA. Griego φώρ, φωρός *(phōr, phōrós)*, ladrón de noche, espía; φωρά *(phōrá)*, robo mañoso, hurto; latín, *fur, fūris*, ratero; *furāri*, hurtar; catalán, *furtar*, que es nuestra antigua forma. La *u* larga de *fūro* es la *o* larga de *phōr*.

Hurtarse. Recíproco. Desviarse de alguna cosa.

Hurtas (Á). Locución adverbial anticuada. Á HURTADILLAS.

Hurtiblemente. Adverbio de modo anticuado. FURTIVAMENTE.

Hurto. Masculino. El acto de quitar lo ajeno contra la voluntad de su dueño con ánimo de apropiárselo. ‖ La cosa hurtada. ‖ En las minas de Almadén, camino subterráneo que se hace á uno y otro lado del principal, con el fin de facilitar la extracción de metales ó de dar comunicación al viento, ó por otros fines. ‖ Á HURTO. Modo adverbial. Á ESCONDIDAS, sin saberlo ni entenderlo nadie. ‖ COGER Á UNO CON EL HURTO EN LAS MANOS. Frase metafórica. Sorprenderle en el acto mismo de ejecutar alguna cosa que quisiera no se supiese.

ETIMOLOGÍA. *Hurtar:* latín, *furtum;* catalán, *furt*, simétrico de nuestro antiguo *furto*.

Hurvio. Masculino anticuado. Granillo que está dentro de la uva.

Husada. Femenino. Porción de lino, lana ó estambre que ya hilada cabe en el huso. ‖ MENUDA, Á SU DUEÑO AYUDA. Refrán que enseña que la labor continuada, aunque sea de corta consideración, contribuye á mantener las casas.

ETIMOLOGÍA. *Huso:* catalán, *fusada.*

Husaño. Masculino. Huso grande de algunas fábricas.

Húsar. Masculino. Soldado de caballería ligera vestido á la húngara.

ETIMOLOGÍA. Húngaro *huszar:* alemán, *Husar;* italiano, *ussaro;* francés antiguo, *housard;* moderno, *hussard;* catalán, *húsar.*

Sentido etimológico.—El húngaro *huszar* es el vigésimo, derivado de *husz*, veinte, porque, en la guerra contra los turcos, cada veinte vecinos de las aldeas debían dar un hombre equipado.

Husarda. Femenino. Baile húngaro y la música á cuyo son se baila.

ETIMOLOGÍA. *Húsar:* francés, *hussarde;* de *hussard*, húsar.

Huscanáwer. Masculino. Nombre dado en la Virginia á los destinados para adivinos.

Husiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un huso.

Husillero. Masculino. El que en los molinos de aceite trabaja en el husillo.

Husillo. Masculino diminutivo de huso. ‖ Cilindro con muescas espirales al rededor, por las cuales baja y sube la tuerca. ‖ En Andalucía, conducto por donde se desaguan los lugares inmundos ó que pueden padecer inundación.

Husita. HUSSITA.

ETIMOLOGÍA. La forma *husita* no tiene raíz. La Academia debe desecharla en la edición próxima de su *Diccionario*.

Husitismo. HUSSITISMO.

Husma (ANDAR Á LA). Frase familiar. Andar inquiriendo para saber las cosas ocultas, sacándolas por conjeturas y señales.

ETIMOLOGÍA. *Husmo.*

Husmar. Activo anticuado. HUSMEAR.

Husmeador, ra. Masculino y femenino. El que husmea.

Husmeadorcillo, lla. Masculino diminutivo de husmeador.

Husmear. Activo. Rastrear con el olfato alguna cosa. ‖ Metáfora familiar. Andar indagando alguna cosa con arte y disimulo. ‖ Neutro. Empezar á oler mal alguna cosa, especialmente la carne.

ETIMOLOGÍA. *Husmo:* catalán antiguo, *furmejar;* moderno, *farumejar.*

Husmeo. Masculino. La acción y efecto de husmear.

Husmo. Masculino. Olor que despiden de sí las cosas de carne; como tocino, carnero, perdiz, etc., que regularmente suele provenir de que ya empiezan á pasarse. ‖ ESTAR AL HUSMO. Frase. Estar esperando la ocasión de lograr lo que se desea.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego ὀδμή *(odmē)*, humo: catalán antiguo, *furmeig;* moderno, *farum.*

2. Ateniéndonos á la ortografía del vocablo griego, la *h* no es orgánica.

Huspillón. Masculino. Juego peculiar de algunas provincias de Francia.

Huso. Masculino. Instrumento redondo muy conocido con que se hila, y sirve para torcer la hebra y formar la husada. ‖ Instrumento que sirve para unir y retorcer dos ó más hilos. ‖ Cierto instrumento de hierro de poco más de media vara de largo, y del grueso de un clavo bellote. Tiene en la parte inferior una cabezuela, también de hierro, para que haga contrapeso á la mano, y sirve para devanar la seda, metiéndolo dentro de un cañón. ‖ SER MÁS DERECHO QUE UN HUSO. Frase familiar con que se pondera que alguna persona ó cosa es muy derecha ó recta.

ETIMOLOGÍA. Antiguo, *fuso;* provenzal y catalán, *fus;* burguiñón, *fu;* francés, *fuseau;* italiano, *fuso*, del latín *fūsus*, forma de *fūsum*, supino de *fundĕre*, derramar, extender, porque el *huso* extiende las hebras que hila.—«Instrumento muy conocido, en que las mujeres que hilan van revolviendo la hebra, y formando la mazorca. Viene del latino *fusus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Huss (JUAN DE). Célebre heresiarca bohemio, que nació en la ciudad de Huss en 1373 y murió en 1415. Manifestando desde sus primeros años una decidida vocación por la Iglesia, abrazó el estado sacerdotal en 1409. Fué doctor de la universidad de Praga y confesor de la reina de Bohemia, Sofía de Baviera. Habiendo tenido conocimiento de las doctrinas del reformador inglés Juan Wicleff, las abrazó con calor y las propagó con celo, rechazando la autoridad del Papa, atacando los vicios del clero, las excomuniones, el culto á la Virgen y á los santos, la comunión bajo una sola

especie y otros puntos esenciales del culto católico, llegando á contar muy en breve un considerable número de discípulos. Sostuvo sus opiniones en varios escritos, y principalmente, en su *Tratado de la Iglesia.* Citado ante el tribunal de la Santa Sede, fué excomulgado por el papa Alejandro V á causa de haberse negado á comparecer. Reunido el Concilio de Constanza en 1414, se presentó á él, provisto de un salvoconducto del emperador Segismundo, á defenderse ante aquella numerosa Asamblea, la cual le declaró hereje; y como no quisiera retractarse, fué, á pesar de su salvoconducto, entregado al brazo secular y quemado vivo en Constanza, muriendo con un valor y una resignación admirables. Su muerte sublevó á toda la Bohemia y fué la señal de la sangrienta guerra de los hussitas, que desoló aquel país durante largos años.

Hussita. Adjetivo. El que sigue los errores de Juan Huss.

ETIMOLOGÍA. *Huss:* francés, *hussite.*

Reseña histórica.—Partidarios de Juan Huss que adoptaron, con el asentimiento de su maestro, la comunión bajo las dos especies, según la había predicado un cura de Praga, llamado Jacobel. Esta práctica, condenada por el Concilio de Constanza, halló numerosos partidarios en la Bohemia y en la Moravia. Después del suplicio de Juan Huss (1415), sus discípulos formaron una secta guerrera. Ziska, chambelán de Wenceslao, las reunió en el monte Thabor, se apoderó de Praga, tomó los monasterios, mató monjes y curas y batió varias veces al emperador Segismundo. Para reducir á este jefe indomable y que estaba ciego desde muchos años, Segismundo le ofreció el gobierno de la Bohemia con las mejores condiciones, cuando fué atacado por la peste y enterrado en Cyaslau, Bohemia. Lo que se dice de haber ordenado que se hiciese un tambor con su piel, es una fábula. Entre los jefes de los HUSSITAS, divididos en thaboritas, orfelinos y orebitas, debe citarse á Procopio Raze, llamado el *Grande.* A pesar de sus divisiones, emprendieron una tercera cruzada, batieron á los imperiales en Aussig (1426), en Mies (1427) y en Tachau (1431). Desesperando el emperador y el papa de poderlos vencer, invitaron á 300 de ellos á un concilio, en Basilea, y á su cabeza fueron el famoso Procopio, discípulo de Ziska, y Juan de Rokisane, sacerdote, discípulo de Jacobel. Los HUSSITAS aceptaron la paz y la Bohemia quedó en calma. Después, algunos de ellos formaron una secta conocida con el nombre de *hermanos de Bohemia* ó *hermanos moravos*, posteridad gloriosa de los HUSSITAS.

Hussitismo. Masculino. Doctrina de los hussitas.

Hustab. Masculino. *Historia Sagrada.* Idolo de los ninivitas.

Hustonia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas gencianáceas de los Estados Unidos.

Husufructu. Masculino anticuado. USUFRUCTO.

Huta. Femenino. Especie de cabaña en donde se esconden los monteros para echar los perros á la caza, cuando pasa por allí.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán, *hutta:* choza; danés, *hytta;* godo, *hethjo;* inglés, *hut;* francés, *hute;* walón, *houte.*

Hutía. Masculino. Cuadrúpedo de América parecido al ratón, de medio pie de largo, de color pardo por el lomo, y leonado por los costados y vientre. Tiene la cola corta, cuatro dedos en las manos y tres en los piés.

Hutqueroniano, na. Masculino y femenino. Individuo de una secta religiosa de Inglaterra.

Huuesso. Masculino anticuado. HUESO.

Huvari. Masculino. HURIVARI.

Huveituzculi. Masculino. Tercer mes de los mejicanos.

Huviar. Activo anticuado. Ayudar, favorecer.

Huyar. Neutro anticuado. Tener tiempo para abrir la boca con el fin de hablar.

Huyuyo, ya. Adjetivo americano. Huraño, arisco.

Hy. Conjunción anticuada. Y. ‖ Adverbio de lugar anticuado. ALLÍ.

FIN DEL TOMO SEGUNDO

